silva de rõmances viejos

publicada por Jacobo Grimm.

Vienna de Austria en casa de Jacobo Mayer y Comp.
1815.

Humboldt-Universität
Universitätsbibliothek
zu Berlin

al señor Jacobo Görres

Director de los estudios generales en la provincia del Reno medio

dedica

este libro el editor

para le testificar su buena voluntad.

Al lector.

Publicando esta coleccion de antiguos romances españoles espero satisfacer al desco, que han manifestado muchas veces quantos conocen y aman la literatura de los tiempos medianeros. El querer hablar de todos los subsidios, de que me he servido, pienso seria salir de los limites aqui señalados y me contento con decir, que la mayor parte de estos romances la he sacado, como era debido, del cancionero de Amberes 1555 *) loqual por ser rarisimo y tambien mas precioso de todos los demas no hay

*) es el exemplar de la bibliotheca publica de Gotinga que me ha sido comunicado con toda franqueza y bondad.

duda ninguna que mereciese unas reimpresiones. Considerando pero no ser posible darle entero y con todas sus excrecencias, he mirado en lo, que diligentamente discerniesse los romances verdaderos de aquellos, que se han compuesto posteriormente a la imitacion de los viejos, a los quales, falta mucho, para que puedan parecerse en ninguna manera. Por lo que hace a las canciones lyricas, de que abundan todas las colecciones, no menos he preferido excluirlas como modernas y poco de acuerdo con el genero de las antiguas; estas las he dispuesto segun su conveniente orden y conexidad, como se dexara de apercebir facilmente; y habiendo revisto yo mismo las pruebas de la impresion puedo garantir esta edicion como punctual y correcta. Algunas emendaciones indubitables del texto se han luego admitido, sin que menester fuera incomodar al lector con indicarlas.

Le podria parecer mas dificil disculparme de otra licencia, que me he tomado, y que es la, de haber siempre contrahido sendos versos o lineas cortes en una luenga, reduciendo el verso asonantado, propiamente hablando, a su verdadera y pristina liberdad. Para cuya inteligencia o excusacion es suficiente aqui observar, que el genero epico, a mi me parece, exige verso luengo y largo y que le repugna todo cortamiento o entrelazo, como que le destorbarian de su equilibrio y tranquilidad, y es inadmisible, dexar casi encubiertos a los versos asonantes, en el fin de los quales todavia se concluye el pensamiento *). Ruego pues a los, que

*) si por ventura no se hubiera perdido enteramente la musica, a cuyo son cantaba el pueblo en otro tiempo estos romances, acaso hallaria yo en ella la confirmacion de lo que he dicho; pero es probable, que las tyranas, se-

no se inclinan a esta opinion, que no se ofendan de un ordenamiento contraveniente a lo que ahora fue observado para estos romances, pero en loqual no pierden nada, teniendo muy facil de restituir todos los versos a la usual lectura, mas ha ganado mucho espacio el impresor, o por decirlo mejor, la mitad del entero volumen.

En quanto al comentario necesario para mostrar la conexion multiplicada, que hay entre estos romances españoles y otras muchas poësias alemanes y francesas de los siglos anteriores, me ha sido imposible darlo en el presente libro, cuya edicion me causa mucha pena, procura ningun premio, sino es lo de sacar a la luz estos tesoros,

guidillas, boleros y otras coplas de este jaez han hecho olvidar los ayres de los romances antiguos.

que ya estaban olvidados. He solamente añadido un indice de las vozes mas oscuras, menos usadas o antiguadas.

Si obtengo la aprobacion del publico, mi animo es el continuar esta coleccion con otro tomo, que contendra los romances de Bernardo del Carpio, los del Cid y tambien los de las guerras civiles de Grenada, y hay quien me ha hecho esperar que podre publicar en seguida algunos otros hasta ahora ineditos, recogidos por un viajero aficionado a la poësia castellana. Oxala que otros enamorados de ella hagan lo mismo, y arranquen al olvido los fragmentos de la verdadera poësia epica, que suele conservar el pueblo en sus viejos romances! bien que teme ser demasiado tarde para esta empresa meritoria. No disimil a las razas grandiosas de animales, que vivian de plantas

solas y ya en mucha parte estan extinguidas, asimesmo la poësia epica se extirpa con una continuidad quiza necesaria, no valiendo ella, como simplice y blanca finalmente resistir al tumulto vareteado de los lyricos colores, que despues se han encendido en la poësia moderna; y es presumible, quando por acaso algunas raizes remanecieren, que hubiessen en los tiempos turbidos, que veiamos y vemos, enteramente perecido. Los buenos romances, que se han conservado, ya todos fueron recogidos en el siglo decimo sexto y sacados, como expressamente lo assegura el editor del cancionero de 1555, de la memoria de algunos, que se los dictaron.

De la excelencia de estos, que aqui son ofrecidos al publico, no digo nada, los quales preconizar verdaderamente fuera dar cuenta de la gracia de

un inocentito, que no conosce su virtud, ni sabe ningun pecado, que tiene. Falta les a estos romántes aquella fuerza de expresion, aquella viveza del introito y aquella vicisitud de movimiento, que manifestanse en las poësias populares ingleses, alemañes y escandinavicas; pero son todos simples, algunos son dulcisimos, y dudo a quales hagamos de dar la preferencia, si a los mejores romances de estos pueblos del Norte, o a muchos de los castellanos, como son los de la doña Alda, de la Infantina, de Gayferos etc. en los quales se encierran hermosura y delicadeza. Y bien que algunos otros no les igualen ni aun de lexos, por haber sido despues añadidos y debilitados (como los del conde de Irlos y de Baldovinos) no les ceden nada en sencillez o ingenuidad de la narracion, atrahimiento inapreciable para quienes han gustado de la simplecedad de los coronistas viejos. Lo que

puedo asegurar es, que no se hallara ninguno romance mediocre e indigno de la atencion de los lectores, a los quales no conviene detener mas tiempo, y no me queda que hazer nada sino rogarles, que lean y oigan por si mismos, que:

„bien oyredes lo que diran!"

Cassel en Hassia, mes de Mayo 1812.

J. G.

explicacion de algunas vozes.

abollado 290. contusus, oblisus, de bollo, malleus.
acertar responde al nuestro treffen. 50. 98. acerte a passar 55. es traf ſich, daß ich vorbeikam.
aculla 145. a la parte opuesta.
açor 109. halcon.
açucena 237. flor de lirio blanco. arab. zuzina.
adalid 277. capitan, guia.
adarve 17. 164. 233. 278. camino en la muralla. y tambien la muralla misma.
adevinar, adivinar 189. divinari.
afan trabajo, pena. prision 314. cf. pesar 206.
afeytar 3. 152. 188. ornar, hermosear.
afloxar 21. soltar, relaxar.
aguijar 166. 169. picar, ir, darse priessa.
aguila 288. fulminacion, por su velocidad semejante a la aguila.

alaraves de caballo 287.? lo menesteroso para enjaezar un caballo? acaso por *alarbes*, (arabes, feri, indomiti)?

alarido 21. grito alto y confuso.

alazan 25. claro, roxo.

alfanje 40. *alfange* 134. espada ancha y corva.

algaravia 223. 284. lengua de los Alarabes (Arabes).

alguazil 204. 210. ministro de justicia.

almena 132. 192. torre en los muros.

almexia 284. texido para vestirse.

almoneda 282. venta publica, mercado.

amaynar 244. recoger, remitir.

amortajar 69. enterrar.

anca 22. 67. 250. cadera (Anke, Nacken), se dice tambien por la silla.

andas 130. feretro.

antojar 301. dessear.

apremiado 189. constreñido, forzado.

ara 68. piedra consagrada sobre el altar (ara in area).

arador 255. pequeño gusanillo. sacar aradores es hazer cosa muy sutil.

arrastrar 135. 242. llevar en el suelo.

arraval 29. poblacion contigua a la ciudad (Vorſtadt).

arrayhan 113. myrto.

arrendar 44. atar la rienda. poema del Cid 2789.

arrimar 250. 252. apojar.

arroyar 11. echar, despedir de si.

artero 252. astuto, mañoso.

assomar 26. 36. 47. 163. 303. mostrar se, ponerse en somo (summo, alto).

asta, *aste* 44. 237. 254. lo mismo que *cuento* (hasta).

atajar 47. tajar el camino, prevenir, caçar.

atal, *átan* lo mismo que *tal*, *tan*.

ataud 70. 83. atahud, caxa del cadaver. Sarg.

atavio 30. adorno.

aturar 187. permanecer, aushalten.

avenirse 267. concordarse, ſich abfinden.

avinenteza 188. convenienza.

axuar 145. 148 lo que lleva la muger en su casamiento (Brautſchaft).

burjoleta 247. barjuleta, bolsa.

barragan 3. 278. mancebo, fuerte, mannbar.

burriga 248. el vientre.

bastecer 278 proveer.
borzegui 200. especie de calzado.
brega 211. riña, question.
breña 46. 48. tierra aspera, como las sierras.
brial 109. vestido, tunica.
broslar 34. bordar, ſticken.
bullir 51. moverse, hervir. vida de S. Teresa: no osa bullirse ni menearse, nicht rühren noch regen.
cabe 34. 84. 164. junto, cerca.
cadahalso 208. tablado en plaza publica.
calcañar 113. 224. el pie debaxo de la pierna (Fuß-ſohle).
calçar 98. atar las espuelas a los pies.
calçar 108. calzado, vestidura del pie.
calar 178. entender, penetrar, importar.
toca de *caminar* 285. para el viage? Reiſetuch, Haube?
campal batalla, bataille rangée.
candado 286. cerradura (Schloß).
canto 91. pedazo de piedra, extremidad, Kant.
carillo 223. mexilla (Wange).
cascavel 201. cascabel, globito de metal que suele ponerse al cuello de los caballos.
casta 48. generacion, linage.

atar 117. 251. 284. mirar. guardar.
cativo 17. 42. mezquino, pobre. parece que *cautivo*, *captivo* originalmente fue la misma voz.
caudaloso 281. lleno, profundo. *caudal* 83. profundo.
celàda 137. armadura para la cabeza, hielmo.
cerco 278. sitio.
cerro 291. tierra que se levanta (Hügel).
christianar 118. bautizar.
cincha 22. 217. lista, cingulum.
civera 282. hece que queda de los frutos molidos. Kleie, Schrot. o por trigo, grano mismo.
colgar 197. decender pendiente.
congoxa 50. congoja, angustion.
contino 149. lo mismo que continuo.
cordal 285. por cordel. Seil.
corvejon 308. corva de la pierna.
criar los cabellos 25. afeytar, peynarlos.
cuento 136. puntal, (contus.)
çaga 22. adv. de tras. p. del Cid 454. 457.
çala 17. adoracion que hazen los mauros.
çurron. bolsa de pellejo (Hirtenranzen).
por *demas* 43. demasiado, superfluo.

desatinar 51. turbar.

do los 261. donde son los.

echar menos 222. mostrar pena por la perdida de alg. cosa (desiderare, vermiſſen).

empanada 309. vianda cubierta con massa de pan.

enca 113. no he hallado esta voz en los diccionarios, debe ser un genero de hierbas o frutos, acaso el nuestro Enzian (genciana)? en el tesoro de Covarruvias hallo *enchas* (enmiendas, Buſſe) de *encher*, rehazer.

encomienda 19. lo mismo que embaxada 266. Bothſchaft, Auftrag.

enderezar 147. dirigir, concertar.

engastonar 274. engastar, encaxar.

ensalçar 211. engradecer, dilatar.

escala 231. lat. *scala*, que se toma en mas de una accepcion, (cf. Du Cange h. v.) como la de: lecticae species. acaso es aqui especie de carro o caxa, en la qual estan encerrados los tesoros.

esclavina 218. vestidura de los peregrinos.

esparto 282. especie de mata, hierba.

espeluzar 49. despeluzarse, espantarse de suerte que se eriza el cabello (stant comae).

esperar 47. 64. 115. etc. mas significa el nuestro harren, warten que hoffen.

esposas 112. 204. cadena con que se atan ambas manos.

espulgar 283. limpiar de piojos, lauſen.

estada 80. mansion, demora.

esto 19. en lugar de estoy (sto) como *vo* 36. por *voy*.

estoque 45. 50. espada angosta.

estrado 3. 293. sala cubierta, donde se sientan las mugeres.

estremado 221. notable 275. perfecto.

pie del *estribo* 4. pie izquierdo, como que se mete en el estribo.

estruendo 114. 307. ruydo.

estudio 167. 169. aposento retirado.

exarcia 244. xarcia, aparejo del navio. cf. Du Cange h. v. funalis apparatus navium.

festear 12. 152. festejar.

fita, benda, bordadura, Schleppe (vitta, Band, Saum), encontrado esta palabra en el vocabulario portuguez de Bluteau, pero en ninguno de los castellanos. el adjectivo ya antiguado de *fito* o

hito significaba: levantado, hincado o clavado. el subst. masc. *hito* es: clavo.

fuste 241. fusta, genero de nave; propiamente, madera, arbol.

ganado 295. tropa, rebaño ovejuno.

garrida 311. 312. hermosa.

mano del *gavilan* 4. mano derecha en la qual los cazadores tienen el gavilan (Sperber). llamase tambien *gavilan*: capulus o manubrium ensis.

a la *gineta* 254. cierto modo de andar a caballo, al modo de los mauros. esta voz parece que es tomada tel arabigo genet (ginete) por soldado.

grana 200. paño purpureo.

grima 259. temor, pavor.

guarir 230. 248. por guarecer, sanar, curar, guardar.

halagar 252. lisonjear, acariciar.

hartar 101. saciar, llenar.

helo 254. velo, miralo!

por *hilo* 200. puntualmente, hilo de medio dia usase del tiempo en que se divide el dia por mitad.

holgar 152. reposar, descansar.

huella 66. pisada, Spur (Sla).

hueste 290. exercito. (l'ost)

juncia 113. especie de junco oloroso.

ladrillado 254. de ladrillo, getäfelt.

loco-sandio 132. lo mismo que loco y tambien sandio solo; en aleman podriamos decir: reintoll.

lugues 252. agudo, puntado? pero no puedo hallar este adjectivo en todos los vocabularios que he consultado. quiza lo mismo que *luego* (illico, illuques)?

lunar 221. señal, nota, mancha.

lunas 34. lo mismo que *lunares*, señales?

madre 281. lecho del rio

madre 261. muy de mañana.

maguera 4. aunque.

majar 282. machacar, desmenuzar, malmen, mahlen.

malato 250. leproso.

malsuyo 155? mal suzio (sordes) *suzio* en portuguez suena *sujo* (Bluteau VII. 780). qualquiera que sea la significacion propia de esta palabra, el sentido ha de ser: maldad, crimen o yerro.

mamprar 219. por mamparar defender, cubrir.

manantial 281. nacimiento de fuentes, scaturigo.

mantel 68. lienzo para cubrir la mesa.
malas *mañas* 231. 285. malas costumbres.
mañana en aquel dia 259. 265. morgenden Tags.
mañanica 234. principio de la mañana, diluculum.
mar usase como m. y como f.
marchito 281. marcidus, flaccidus.
marco 213. lo mismo que marca.
matanza 222. campo de batalla.
matas 47. hierbas pequeñas, virgulta.
menear 170. 287. vease *bullir*.
menudicos 8. menudos, muy menudos.
messar 57. arrancar. p. d. Alexandro 1790.
mocho 305. desmochado, cortado.
mojon 306. señal para los terminos.
montesino, este adjectivo significando silvestris, montanus, declarase el nombre de Montesinos en el romance mismo p. 117.
morayma 284.?
moreno negro. 296.
moron 242. montoncillo, (motte de terre)
mustio 281. floxo, triste.
ñublado 48. lo mismo que *nublado*; assimismo hallase renegado y reñegado.

orillas 149. 220. cerca (orilla, ripa).

oya 30. 35. 191. audit. *oyo* es el perfecto (audivit) *oyera* el imperfecto (audiebat, audierat.

de par en par 127. 284. patentemente, januis expansis.

parar 48. 221. 238. 277. estar presente, detenerse, esperar.

a la *par* 26. zur Seite, à coté.

a paredes 232. cerca.

parias 31. tributo en reconocimiento de superioridad.

leona *parida* 239. hembra del leon que ha poco tiempo que pario.

partera 214. comadre (Hebamme).

patin 11. 166. patio pequeño.

pedreria 290. conjunto de piedras preciosas.

perfilar 254. wetzen, como afilar.

persona 9. hombre.

petral 21. 201. *pretal* 224. correa que ciñe el pecho del caballo.

pinar 48. 66. pinal, silva de pinos.

pisar, calcar, hollar.

playa de mar 281. lugar para el abordamiento de los navios (plaga).

a *plazer* y a *pesar* 203. de grado o malgrado.

podenca 203. perrita.

porque 241. usado en lugar de subst. se toma por causa, razon.

postigo 7. 299. puerta pequeña.

a la postre 229. a lo ultimo.

proprio usase como *propio*.

puerto 25. 70. montaña, puerto de monte.

quando 173. debe significar algo como: despues (nach) o junto (bei) 6 delante (vor); y observo aqui, que p. 200 lin. 6 en vez de: *tirando* (? dando) el original habia leydo: *quando*, y puede ser que esta lectura merece la preferencia.

el alva *quiebra* 61. (dies illucescit, der Tag bricht, d. i. bricht, ſcheint, erſcheint.) en lugar de: „al quebrar del alba" tambien dicen los Españoles: „al reyr del alva" beim Lachen (Anbruch) des Tags.

quintañon, sumamente viejo, que tiene cien años.

rascuñar 62. rasguñar, zerkratzen.

rebentar 5. 58. 208. 269. reventar, rumpi, ſpringen, berſten.

recelar 26. 53. temer.

regaço 283. gremium, Schooß.

rendir 229. sujetar, vencer.

reptar 95. 102. rieptar, retar, acusar de alevoso, de traycion.

ribera 83. *ribericas* 261. cerca; vease *orillas.*

sabor 231. 240. gusto, deseo.

sabuesso 47. 238. perro de monteria.

sandio v. loco.

sayal 7. tela de lana.

sayo 99. 127. vestido.

sima 17. tierra honda, Gefängniß.

sobras 279. lo que queda de la comida al levantar la mesa.

sobrado 51. demasiado.

quitar el *sol* 116. prohibir el sol, obscurecer; *quitasol* es el frances *parasol.*

en son 26. a guisa 65.

sopas 227. pedazo de pan.

sortija 45. anillo, casi suerte, determinando los anillos la suerte muchas veces.

la *suya* 15. vale lo mismo que: voluntad.
campo de *tablada* 233. sitio assi llamado cerca de Sevilla.
derribar el *tablado* 114. lo mismo que quebrantar el tablado en el p. de Alexandro 666. 670. 1799.
tacha 252? falta, mancha? o en lugar de taja, tajada, das Abſchneiden?
tasajo 296. pedazo de carne seca y salada.
tate! 216. 219. 250 ſchweig! laß das! guarte 299.
telas de mi corazon 255. causa de mi amor y tristeza, intimo sentimiento (Herzblatt).
tiznar 242. manchar, obscurecer con tizne.
toca 25. 273. adorno para la cabeza, vela.
tordico 308. tordo pequeño.
tornasol 254. reflexo del oro en los vestidos.
tragar 293. engullir, recebir en si.
traylla 238. trahilla, cuerda en que se llevan los perros (Brakenſeil).
tronare 48. donnern.
trucha 309. trutta, Forelle.
truxeron 123. vale lo mismo que traxeron 85. 103.
ufano 258. arrogante, devanecido.

valedor 186. patrono, protector.
vallesta 308. balista. *vallestero* 287. Schütz.
vara 136. 254. Ruthe, Stab.
vero 44. verdadero, bueno.
vezar 13. acostumbrar.
vira 305. saeta Pfeil. flecha.
la *vuestra* 180. sc. voluntad. cf. svya.
xaral 7. 26. 222. lugar poblado de xaras (saetas, Dornen).
yantar manjar, comer.
yegua 134. 137. hembra de caballo (equa).
zarzahan 200. tela de seda, tafetan.
zebra especie de caballo. 106. 285.

---

es de advertir que no he puesto los accentos, como invencion moderna introducida para distinguir ciertas palabras que nadie podra confundir en el estilo simple de estos romances, p. e. el pronombre *se*, o el articulo *de* con los verbos *dé* y *sé*. no he no menos querido reglar la orthografia de las c, ç, z; v, b; f, h; s, ss; i, y; o, ue; ni añadir o suprimir el aspirante en estas voces como: *azia* en lugar de *hazia*, *huvo* en lugar de *uvo* o *tuvo* y semejantes, ni fi-

nelmente reducir los infinitivos con el pronombre p. e. *vello*, *ponello*, *dalle*, al uso corriente de escrivir: verlo, darle, el apostrofo algunas veces se ha puesto, algunas veces omitido en aquellas vozes como: qu'es, qu'el y otras.

romances
del emperador Carlos y de los doze pares.

I.

romance de Gayferos, de como lo llevan a matar.

Estava se la condessa en su estrado assentada,
tisericas de oro en mano su hijo afeytando estava;
palabras le esta diciendo palabras de gran pesar,
las palabras eran tales que al niño hazen llorar:
dios te de barbas en rostro, y te haga barragan,
de te dios ventura en armas como al paladin Roldan,
porque vengasses, mi hijo, la muerte de vuestro padre!
mataron lo a traycion por casar con vuestra madre,
ricas bodas me hizieron, en las quales dios no ha parte,
ricos paños me cortaron, la reyna no los ha tales. —

maguera pequeño el niño bien entendido lo ha;
alli respondio Gayferos bien oyreys lo que dira:
assi ruego a dios del cielo y a santa Maria su
madre. —

oydo lo avia el conde en los palacios do esta:
calles, calles la condessa, boca mala sin verdad,
que yo no matara el conde, ni lo hiziera matar,
mas tus palabras condessa el niño las pagara.
mando llamar escuderos, criados son de su padre,
para que lleven al niño, que lo lleven a matar.
la muerte, quel les dixera, manzilla es de la es-
cuchar:
corten le el pie de estribo, la mano del gavilan,
saquen le ambos los ojos por mas seguro andar,
y el dedo y el coraçon traedme lo por señal! —
ya lo llevan a Gayferos ya lo llevan a matar,
hablavan los escuderos con manzilla, que del han:
o valas me dios del cielo y santa Maria su madre,
si a este niño matamos, que galardon nos daran?
ellos en aquesto estando no sabiendo que haran,
vieron venir una perrita de la condessa su madre,

alli hablo el uno dellos, bien oyreys lo que dira:
matemos esta perrita por nuestra segurid d,
saquemos le el coraçon y llevemos lo a Galvan,
cortemos le el dedo al chico por llevar mejor señal.
ya tomavan a Gayferos para el dedo le cortar:
venid aca vos Gayferos y quered nos escuchar,
vos ydos de aquesta tierra y en elle no parezcays mas. —
ya le davan entreseñas el camino que hara:
yr os eys de tierra en tierra a do vuestro tio esta. —
Gayferos desconsolado por esso mundo se va,
los escuderos se bolvieron para do estava Galvan,
dan le el dedo y coraçon y dicen que muerto lo han.
la condessa que esto oyera empeçara gritos dar,
llorava de los sus ojos que queria rebentar;
dexemos a la condessa, que muy grande llanto haze,
y digamos de Gayferos, del camino por do va;
que de dia ni de noche no haze sino caminar,
hasta que llego a la tierra, a donde su tio esta,
dicele desta manera y empeçole de hablar:

mantenga os dios el mi tio — mi sobrino bien vengays,
que buena venida es esta, vos me la querays contar! —
la venida, que yo vengo, triste es y con pesar,
que Galvan con grande enojo mandado me avia matar,
mas lo, que os ruego mi tio, y lo, que os vengo a rogar,
vamos a vengar la muerte de vuestro hermano mi padre,
mataron lo a traycion por casar con la mi madre.
sossegaos el mi sobrino, vos os querays sossegar,
que la muerte de mi hermano bien la yremos a vengar.
y ellos assi se estuvieron dos años y aun mas,
hasta que dixo Gayferos y empeçara de hablar:

II.

romance de Gayferos, de como fue a vengar la muerte de su padre.

Vamonos, dixo, mi tio a Paris essa ciudad,
en figura de romeros, no nos conozca Galvan;
que si Galvan nos conoce, mandaria nos matar,
encima ropas de seda vistamos las de sayal,
llevemos nuestras espadas por mas seguros andar,
llevemos sendos bordones por la gente assegurar.
ya se parten los romeros, ya se parten ya se van,
de noche por los caminos de dia por los xarales,
andando por sus jornadas a Paris llegado han,
las puertas hallan cerradas, no hallan por donde entrar;
siete bueltas la rodean por ver si podran entrar,
y al cabo de las ocho un postigo van hallar,
ellos que se vieron dentro empieçan a demandar,
no preguntan por meson ni menos por hospital

preguntan por los palacios donde la condessa esta;
a las puertas del palacio alli van a demandar,
vieron estar la condessa y empeçaron de hablar:
dios te salve la condessa — los romeros bien
vengays —
mandedes nos dar limosna por honor de caridad —
con dios vades los romeros, que n'os pueda nada
dar,
que el conde me avia mandado, a romeros no al-
verg r —
dadnos limosna señora, quel conde no lo sabra,
assi la den a Gayferos en la tierra donde esta. —
assi como oyo Gayferos, començo de sospirar,
mandavales dar del vino, mandavales dar del pan.
ellos en aquesto estando el conde llegado ha:
que es aquesto la condessa, aqueste que puede
estar?
n'os tenia yo mandado a romeros no alvergar?
y alçara la su mano, puñada le fuera a dar,
que sus dientes menudicos en tierra los fuera a
echar.

alli hablaron los romeros y empeçaronle de hablar:
por hazer bien la condessa cierto no merece mal. —
calledes vos los romeros, no ayades vuestra parte.
alço Gayferos su espada, un golpe le fue a dar,
que la cabeça de sus ombros en tierra la fuera a echar. —
alli hablo la condessa llorando con gran pesar:
quien erades los romeros que al conde fuistes matar? —
alli respondio el romero, tal repuesta le fue a dar:
yo soy Gayferos señora, vuestro hijo natural. —
aquesto no puede ser, ni era cosa de verdad,
quel dedo y el coraçon yo lo tengo por señal. —
el coraçon, que vos teneys, en persona no fue a estar,
el dedo bien es aqueste, aqui lo vereys faltar. —
la condessa, que esto oyera, empeçole de abraçar,
la tristeza, que tenia, en plazer se fue a tornar.

III.

romance de don Gayferos, que trata de como saco a su esposa que estava en tierra de Moros.

(Conferase el Don Quixote, parte II. cap. 26.)

Assentado esta Gayferos en el palacio real,
assentado al tablero para las tablas jugar;
los dados tiene en la mano, que los quiere arrojar,
quando entro por la sala don Carlos el emperante.
de que assi jugar lo vido, empeçole de mirar,
hablando le esta hablando palabras de gran pesar:
si assi fuessedes Gayferos para las armas tomar,
como soys para los dados, y para tablas jugar,
vuestra esposa tienen moros, yriades la a buscar;
pesa me a mi por ello porque es mi hija carnal,
de muchos fue demandada y a nadie quiso tomar.
pues con vos caso por amores, amores la han de sacar,
si con otro fuera casada, no estuviera en catividad.

Gayferos, quando esto vido, movido de gran pesar
levantose del tablero no queriendo mas jugar,
y tomara lo en las manos para averlo de arrojar,
sino por quien con el juega, que era hombre de linaje,
jugava con el Guarinos, almirante de la mar;
bozes da por el palacio, que al cielo quieren llegar,
preguntando va preguntando por su tio don Roldan,
hallarale en el patin, que queria cavalgar,
con el era Oliveros y Durandarte el galan,
con el muchos cavalleros de aquellos de los doze-pares.
Gayferos de que lo vido empeçole de hablar:
por dios os ruego mi tio, por dios os quiero rogar,
vuestras armas y cavallo vos me lo queravs prestar,
que mi tio el emperante tan mal me quiso tratar,
diciendo, que soy para juego y no para armas tomar,

bien lo sabeys vos mi tio, bien sabeys vos la verdad,
que pues busque a mi esposa culpa no me deven dar;
tres años anduve triste por los montes y los valles,
comiendo la carne cruda beviendo la roya sangre,
trayendo los pies descalços las uñas corriendo sangre,
nunca yo hallar la pude en quanto pude buscar;
agora se, que esta en Sansueña, en Sansueña essa ciudad,
sabeys que estoy sin cavallo sin armas otro que tal;
que las tiene Montesinos, que es ydo a festear
alla a los reynos de Ungria, para torneos armar,
pues sin armas y cavallo mal la podre yo sacar,
por esto os ruego mi tio, las vuestras me querays dar. —
don Roldan de que esto oyo tal respuesta le fue a dar:
callad sobrino Gayferos, no querades hablar tal,

siete años vuestra esposa ha que esta en captividad,
siempre os he visto con armas y cavallo otro que tal;
agora que no las teneys la quer ys yr a buscar,
sacramento tengo hecho alla en sant Juan de Letran,
a ninguno prestar armas, no me las hagan couardes,
mi cavallo esta bien vezado, no lo queria mal vezar.

Gayferos, que esto oyo, la espada fuera a sacar,
con una boz muy sañosa empeçara de hablar:
bien parece, don Roldan, que siempre me quesistes mal,
si otro me lo dixera, mostrara si soy couarde,
mas quien a mi ha injuriado no lo vays por mi a vengar,
si vos tio no me fuessedes, con vos querria pelear.
los grandes, que alli se hallan, entre los dos puesto se han,
hablado le ha don Roldan empeçole de hablar.
bien parece don Gayferos, que soys de muy poca edad,

bien oystes un exemplo que conoceys ser verdad,
que aquel, que bien os quiere, esse os quiere castigar,
si fuerades mal cavallero, no os dixera yo esto tal,
mas porque se, que soys bueno, por esto os quise assi hablar;
que mis armas y cavallo a vos no se han de negar,
y si quereys compañia, yo os querria acompañar. —
mercedes, dixo Gayferos, de la buena voluntad,
solo me quiero yr solo para averla de sacar,
nunca me dira ninguno que me vido ser couarde. —
luego mando don Roldan sus armas aparejar,
el encubierta el cavallo por mejor lo encuberiar,
el mesmo pone las armas y le ayudava a armar.
luego cavalgo Gayferos con enojo y con pesar,
pesa le a don Roldan, tambien a los doze pares;
y mas al emperador, de que solo le vio andar,
y de que ya se salia del gran palacio real;
con una boz amorosa llamara lo don Roldan:
esperad un poco sobrino pues solo quereys andar,
dexedes me vuessa espada, la mia querays tomar;

¡j aunque vengan dos mil moros, nunca les bol-
vays la haz,
al cavallo dadle rienda y haga a su voluntad;
que si el vee la suya, bien os sabra ayudar,
y si vee demasia, della os sabra sacar. —
ya le dava su espada y toma la de Roldan,
da de espuelas al cavallo, sale se de la ciudad. —
don Beltran, que yr lo vido, empeçole de
hablar,
tornad aca hijo Gayferos, pues que me teneys
por padre,
tan solamente os vea la condessa vuestra madre,
tomara con vos consuelo, que tan tristes llantos
haze;
y daraos cavalleros, los que ayas necessidad. —
consolad la vos mi tio, vos la querays consolar,
acuerde se, que me perdio chiquito y de poca
edad,
haga cuenta, que de entonces no me ha visto
jamas;
que ya sabeys, que en los doze corren malas vo-
luntades,

no diran, que buelvo por ruego mas que buelvo por couarde,
que yo no bolvere en Francia sin Melisendra tornar. —

don Beltran de que lo oyera tan enojado hablar,
buelve riendo al cavallo y entro se en la ciudad. —
Gayferos en tierra de moros empieça de caminar,
jornada de quinze dias en ocho la fue andar;
por las sierras de Sansueña Gayferos mal ayrado va,
los bozes que yva dando àl cielo quieren llegar.
maldiciendo yva el vino, maldiciendo yva el pan,
el pan, que comian los moros, mas no de la christiandad;
maldiciendo yva la dueña, que tan solo un hijo pare,
si enemigos se lo matan, no tiene quien lo vengar;
maldiciendo yva al cavallero, que cavalga sin un paje,
si se le cae la espuela, no tiene quien se la calce;
maldiciendo yva el arbol, que solo en el campo nasce,

que todas las aves del mundo en el van a quebrantar,
que de rama ni de hoja al triste dexan gozar.
dando estas bozes y otras a Sansueña fue a llegar,
viernes era en aquel dia, los moros hazen solenidad;
el rey yva a la mezquita para la çala rezar,
con todos sus cavalleros quantos el pudo llevar;
quando allego Gayferos a Sansueña essa ciudad,
mirava si veria alguno, a quien poder demandar;
vido un cativo christiano que andava por los adarues.
desque lo vido Gayferos empeçole de hablar:
dios te salve el christiano y te torne en libertad,
nuevas, que pedir te quiero, no me las quieras negar,
tu que andas con los moros, si les oyste hablar,
si ay aqui alguna christiana que sea de alto linaje?
el captivo, que lo oyera, empeçara de llorar:
tantos tengo de mis duelos, de otros no puedo curar,
que todo el dia los cavallos del rey me hazen pensar,
y de noche en honda sima me hazen aprisionar;

bien se, que ay muchas cativas christianas de gran
linaje,
especialmente ay una que es de Francia natural,
el rey Almançor la trata como a su hija carnal,
se, que muchos reyes moros con ella quieren casar,
por esso yd os cavallero por essa calle adelante,
veeys las a las ventanas del gran palacio real.

derecho se va a la plaça, a la plaça la mas grande,
alli estavan los palacios, donde el rey solia estar;
alço los ojos en alto, por los palacios mirar,
vido estar a Melisendra en una ventana grande,
con otras damas christianas que estavan en captividad.

Melisendra, que lo vido, empeçara de llorar,
no porque lo conociesse en el gesto ni en el traje;
mas en verlo con armas blancas, acordose de los
pares,
acordose de los palacios del emperador su padre,
de justas galas turneos, que por ella solian armar,
con boz triste y muy llorosa le empeçara de llamar:
por dios os ruego cavaliero queraes os a mi llegar,

si soys christiano o moro no me lo querays negar,
dar os he unas encomiendas, bien pagadas os seran,
cavallero, si a Francia ydes, por Gayferos pre-
guntad;
decidle, que la su esposa se le embia a encomendar,
que ya me parece tiempo que la devia sacar,
si no me dexa por miedo de con los moros pelear,
deve tener otros amores, de mi no lo dexan acordar,
los ausentes por los presentes ligeros son de olvidar;
aun le direys cavallero por dar le mayor señal,
que sus justas y torneos bien las supimos aca;
y si estas encomiendas no recibe con solaz,
dareys las a Oliveros, dareys las a don Roldan,
dareys las a mi señor el emperador mi padre:
direys como esto en Sansueña en Sansueña essa
ciudad,
que si presto no me sacan, mora me quieren tornar;
casarme han con el rey moro, que esta allende
la mar,
de siete reyes de moros reyna me hazen coronar,

segun los reyes, que me traen, mora me haran tornar,
mas amores de Gayferos no los puedo yo olvidar.
Gayferos que esto oyera tal respuesta le fue a dar:
no lloreys vos mi señora, no querays assi llorar,
porque essas encomiendas vos mesma las podeys dar,
que a mi alla dentro en Francia Gayferos suelen nombrar,
yo soy el infante Gayferos, señor de Paris la grande,
primo hermano de Oliveros, sobrino de don Roldan,
amores de Melisendra son los, que aca me traen.
Melisendra, que esto vido, conoscio lo en el hablar,
tiro se de la ventana, la escalera fue a tomar,
saliose para la plaça donde lo vido estar.
Gayferos quando la vido presto la fue a tomar,
abraçala con sus braços para averla de besar. —
alli estava un perro moro por los christianos guardar,

las bozes dava tan altas que al cielo querian llegar,
al alarido del moro la ciudad mandan cerrar;
siete vezes la rodea Gayferos, no halla por donde
andar.
presto sale el rey Almançor de la mezquita a rezar,
vereys tocar las trompetas, a priessa y no de vagar;
vereys armar cavalleros y en cavallos cavalgar,
tantos se arman de los moros, que gran cosa es de
mirar.

Melisendra, que lo vido, en una priessa tan grande,
con una boz delicada le empeçara de hablar:
esforçados don Gayferos, no querades desmayar,
que los buenos cavalleros son para necessidad,
si desta escapays Gayferos harto terneys que contar;
ya quisiesse dios del cielo y santa Maria su madre,
fuesse tal vuestro cavallo como el de don Roldan,
muchas veces le oy decir en el palacio imperial,
que si se hallava cercado de moros en algun lugar,
al cavallo aprieta la cincha y afloxava le el petral,
hincava le las espuelas sin ninguna piedad,
el cavallo es esforçado, de otra parte va a saltar,

Gayferos de que esto oyo presto se fuera apear,
al cavallo aprieta la cincha y afloxa le el petral,
sin poner pie en el estribo, encima fue a cavalgar;
y Melisendra a las ancas que presto las fue tomar,
el cuerpo le da y cintura porque lo pueda abraçar;
al cavallo hinca la espuela sin ninguna piedad,
corriendo venian los moros, a priessa y no de vagar,
las grandes bozes, que davan, al cavallo hazen saltar;
quando fueron cerca los moros, la rienda le fue a alargar,
el cavallo era ligero, puso lo de la otra parte.
el rey moro, que esto vido, mando abrir la ciudad,
siete batallas de moros todos de çaga le van.
bolviendose yva Gayferos no cessava de mirar,
de que vido, que los moros le empeçavan de cercar,
bolviose a Melisendra empeçole de hablar:
n'os enojeys mi señora, sera os fuerça aqui apear,
y en esta grande espessura podeys señora aguardar,

que los moros son tan cerca de fuerça nos han de
alcançar,
vos señora no traeys armas para aver de pelear,
yo pues que las traygo buenas quiero las exercitar.
apeose Melisendra no cessando de rezar,
las rodillas puso en tierra, las manos fue a levantar,
los ojos puestos al cielo no cessando de rezar,
sin que Gayferos bolviesse, el cavallo fue aguijar;
quando huyo de los moros parece no puede andar,
y quando yva hazia ellos, yva con furor tan grande,
que del rigor, que llevava, la tierra hazia temblar;
donde vido la morisma, entre ellos fuera a entrar,
si bien pelea Gayferos, el cavallo mucho mas;
tantos mata de los moros que no ay cuento ni par
de la sangre, que salia, el campo cubierto se ha.
el rey Almançor, que esto vido, empeçara de
hablar:
o vales me tu Ala, esto que podia estar?
que tal fuerça de cavallero en pocos se puede hallar,
deve ser el encantado esse paladin Roldan,
o deve ser lesforçado Renaldos de Montalvan,

o es Urgel de la marcha esforçado y singular,
no ay ninguno de los dòze que bastasse hazerlo tal. —

Gayferos que esto oyo, tal respuesta le fue a dar:
calles, calles el rey moro, calles y no digas tal,
muchos otros ay en Francia, que tanto como estos valen,
yo no soy ninguno dellos, mas yo me quiero nombrar,
yo soy el infante Gayferos señor de Paris la grande
primo hermano de Oliveros, sobrino de don Roldan.
el rey Almançor, que lo oyera con tal esfuerço hablar,
con los mas moros que pudo se entrara en la ciudad.

solo quedava Gayferos no hallo con quien pelear,
bolvio riendas al cavallo por Melisendra buscar.
Melisendra que lo vido a recebir se lo sale,
vido le las armas blancas tintas en color de sangre,
con una boz triste y llorosa le empeço de preguntar:
por dios os ruego Gayferos, por dios os quiero rogar,

si tracys alguna herida, querays me la vos mostrar;
que los moros eran tantos, quiça os auran hecho mal,
con las mangas de mi camisa os las quiero yo apretar,
con la toca, que es mas grande, yo os las entiendo sanar.
calledes, dixo Geyseros, infanta no digays tal,
por mas que fueran los moros no me podian hazer mal;
que estas armas y cavallo son de mi tio don Roldan,
cavallero que las trae no podia peligrar.
cavalgad presto seïora, que no es tiempo de aqui estar,
antes que los moros tornen los puertos hemos de-passar.
Ya cavalga Melisendra en un cavallo alazan,
razonando van de amores, de amores que no de al *),

*) = *otro*.

ni de los moros han miedo, ni dellos nada se dan?
con el plazer de ambos juntos no cess n de caminar,
de noche por los caminos, de dia por los xarales,
comiendo las yervas verdes y agua, si pueden
hallar,
hasta que entraron en Francia y en tierra de chri-
stiandad;
si hasta alli alegres fueron, mucho mas de alli adelante,
a la entrada de un monte y a la salida de un valle
cavallero de armas blancas de lexos vieron assomar.
Gayferos de que lo vido, la s..ngre buelto se le
hae
diciendo a su señora: esto es mas de recelar,
que aquel cavallero que assoma, gran esfuerço es
el que trae,
si era christiano o moro forçado me sera pelear.
apeaos vos mi señora y venidme a la par,
de la mano la traya no cessando de llorar;
y quando se vieron juntos comiençan se aparejar,
las lanças y los escudos en son de bien pelear;
los cavallos ya de cerca comiençan de relinchar.

mas conocio lo Gayferos y empeçara de hablar:
perded cuydado señora, y tornad a cavalgar,
que el cavallo, que alli viene, mio es en la verdad;
yo le di mucha cevada, y mas le entiendo de dar;
las armas segun que veo, mis son otro que tal;
y aun aquel es Montesinos que a mi me viene a buscar,
que quando yo me parti no estava en la ciudad.
plugo mucho a Melisendra, que aquello fuesse verdad,
ya que se van acercando quasi juntos a la par,
con boz alta y crecida empieçanse de interrogar;
conoscen se los dos primos entonces en el hablar,
apearon se a gran priessa muy grandes fiestas se hazen;
de que uvieron hablado, tornaron a cavalgar,
razonando van de amores, de otro no quieren hablar,
andando por sus jornadas a tierra de christiandad;
quantos cavalleros hallan todos los van compañar,
y dueñas a Melisendra donzellas otro que tal;
al cabo de pocos dias a Paris van a llegar,

siete leguas de la ciudad el emperador les sale,
con el sale Oliveros, con el sale don Roldan,
con el infante Guarinos almirante de la mar,
con el sale don Bermudez y el buen viejo don Beltran,
con el muchos de los doze, que a su mesa comen pan;
y con el yva doña Alda la esposica de Roldan,
con el yva Juliana la hija del rey Julian;
dueñas damas y donzellas las mas altas de linaje.
el emperador abraça su hija no cessando de lloror,
palabras, que le decia, dolor eran de escuchar.
los doze a don Gayferos gran acatamiento le hazen,
tienen lo por esforçado mucho mas de alli adelante,
pues que saco a su esposa de muy gran captividad,
las fiestas, que le hazian, no tienen cuento ni par.

IV.

romance del moro Calaynos, de como requeria de amores a la infanta Sevilla y ella le demando en arras tres cabeças de los doze pares de Francia.

(*Sarmiento memorias de la poesia p.* 232.)

Ya cavalga Calaynos a la sombra de una oliva,
el pie tiene en el estribo, cavalga de gallardia.
mirando estava a Sansueña el arraval con la villa,
por ver, si veria algun moro, a quien preguntar podria.
venia por los palacios la linda infanta Sevilla,
vido estar un moro viejo, que a ella guardar solia.
Calaynos, que lo vido, llegado a ello se avia,
las palabras, que le dixo con amor y cortesia:
por Ala te ruego moro, assi te alarge la vida,
que me muestres los palacios donde mi vida vivia,
de quien triste soy cativo y por quien pena tenia;
que cierto por sus amores creo yo perder la vida,

mas si por ella la pierdo no se llamara perdida,
que quien muere por tal dama, aunque muerto;
tiene vida;
mas porque me entiendas moro, por quien preguntado
avia,
es la mas hermosa dama de toda la moreria,
sepas que a ella la llaman la grande infanta Sevilla.
las razones, que passavan, Sevilla bien las oya,
puso se a una ventana muy hermosa a maravilla,
con muy ricos atavios, los mejores que tenia,
ella era tan hermosa, otra su par no la avia.
Calainos, que la vido, deste suerte le dezia:
cartas te traygo, señora, de un señor, a quien
servia,
creo que es el rey tu padre, porque Almançor se
dezia,
descende de la ventana, sabras la mensajeria.
Sevilla, quando lo oyera, presto de alli decendia,
apeose Calaynos, gran reverencia le hazia.
la dama quando esto vido tal pregunta le hazia:
quien soys vos, el cavallero, que mi padre aca os
embia? —

Calaynos soy, señora, Calaynos de Arabia,
señor de los montes claros, de Constantina la llana,
y de las tierras del Turco yo gran tributo llevava,
y el preste Juan de las Indias siempre parias me embiava,
y el soldan de Babilonia a mi mandar siempre estava,
reyes y principes moros siempre señor me llamavan,
sino es el rey vuestro padre, que yo a su mandado estava;
no porque le he menester, mas por nuevas, que me davan,
que tenia una hija, a quien Sevilla llamavan,
que era mas linda muger, que quantas moras se hallan,
por vos le servi cinco años sin sueldo ni sin soldada,
el a mi no me la dio, ni yo se la demandava,
por tus amores, Sevilla, passe yo la mar salada,
porque he de perder la vida, o has de ser mi enamorada. —

quando Sevilla esto oyera, esta respuesta le dava:

Calaynos, Calaynos, de aquesso yo no se nada,
que siete amas me criaron, seys moras y una christiana,
las moras me davan leche, la otra me aconsejava,
segun eran los consejos, bien mostrava ser christiana,
diera me muy buen consejo y a mi bien se me acordava,
que jamas yo prometiesse ser de alguno enamorada,
hasta que primero uviesse algun buen dote o arras.
Calaynos, que esto oyera, esta respuesta le dava:
bien podeys pedir señora que no se os negara nada;
si quereys castillos fuertes, ciudades en tierra llana,
o si quereys plata, o oro, o moneda amonedada. —
Sevilla quando lo oyo, como no los *) estimava,

*) *los dones.*

respondiole, si queria tenella por namorada,
que vaya dentro a Paris, que en medio de Francia estava,
y le trayga tres cabeças, quales ella demandava,
y que si aquesto hiziesse seria su enamorada. —
Calaynos quando oyo lo, que ella le demandava,
respondiole muy alegre: aun qu'el se maravillava,
dexar villas y castillos y los dones, que le dava,
por pedirle tres cabeças, que no le costaran nada,
dixo que las señalasse, o diga, como se llaman? —
luego la infanta Sevilla se las empeço a nombrar:
la una es de Oliveros, la otra de don Roldan,
la otra del esforçado Reynaldos de Montalvan. —
ya señalados los hombres, aquien avia de buscar,
despide se Calaynos con su muy cortes hablar:
de me la mano tu alteza, que se la quiero besar,
y la fe y prometimiento de comigo te casar,
quando traygo las cabeças, que quesiste demandar. —
plaze me, dixo, de grado y de buena voluntad. —
alli se toman las manos, la fe se ovieron de dar,
qu'el uno ni aun el otro no se pudiessen casar,

hasta que el buen Calaynos de alla uviesse de tornar,
y que, si otra cosa fuesse, la embiaria avisar. —
ya se parte Calaynos, ya se parte, ya se va,
haze broslar sus pendones y en todos una señal,
cubiertas de ricas lunas tenidas en sangre van;
en camino es Calaynos a los Franceses buscar;
andando jornadas ciertas a Paris llegado ha,
en la guardia de Paris, cabe sant Juan de Letran,
alli levanto su seña y empeçara de hablar:
taïan luego essas trompetas, como quien va a cavalgar,
porque me sientan los doze, que dentro en Paris estan. —
el emperador aquel dia avia salido a caçar,
con el yva Oliveros, con el yva don Roldan,
con el yva el esforçado Reynaldos de Montalvan,
tambien el Dardin Dardeña, y el buen viejo don Beltran,
y esse Gaston y don Claros, con el Romano final,
tambien yva Baldovinos, y Urgel en fuerças sin par,

y tambien yva Guarinos, almirante de la mar,
el emperador entre ellos empeçara de hablar:
escuchad mis cavalleros, que tañen a cavalgar! —
ellos estando escuchando vieron un moro passar,
armado va a la morisca, empieçan le de llamar,
y ya ques llegado el moro do el emperador esta,
el emperador que lo vido empeçole a preguntar:
di adonde vas tu el moro como en Francia osaste entrar?
grande osadia tuviste de hasta Paris te llegar! —
el moro quando esto oya tal respuesta le fue a dar:
vo a buscar al emperante de Francia la natural,
que le traygo un embaxada de un moro principal,
a quien sirvo de trompeta y tengo por capitan.
el emperador, que esto oyo, luego le fue a demandar,
que dixesse, que queria, porque a el yva a buscar,
que el es el emperador Carlos de Francia la natural. —
el moro quando lo supo empeçole de hablar:

señor sepa tu alteza y tu corona imperial,
que case moro Calaynos, mi señor, me embia aca,
desafiando a tu alteza y a todos los doze pares,
que salgan lança por lança, para con el pelear,
señor veys alli su seña donde los ha de aguardar,
perdone me vuestra alteza, que respuesta le yo a dar. —

quando fue partido el moro, el emperador fue a hablar:

quando yo era mancebo, que armas solia llevar,
nunca moro fue osado, de en toda Francia assomar;
mas agora, que soy viejo, a Paris los veo llegar,
no es mengua de mi solo, pues no puedo pelear,
mas es mengua de Oliveros, y assi mesmo de Roldan,
mengua de todos los doze, y de quantos aqui estan;
por dios, a Roldan me llamen, porque vaya a pelear
con el moro de la enguardia, y lo haga de alli quitar,

que lo trayga muerto o preso, porque se aya de acordar,
de como viene a Paris para me desafiar. —
don Roldan quando esto oyera empieçale de hablar:
escusado es ya señor, de embiar me a pelear,
porque teneys cavalleros, a quien podeys embiar;
que quando son entre damas bien se saben alabar,
que aunque vengan dos mil moros, uno los esperara,
quando son en la batalla, veo los tornar atras. —
todos los doze callaron, sino el menor de edad,
al qual llaman Baldovinos, en el esfuerço muy grande;
las palabras que dixera eran con riguridade:
mucho estoy maravillado de vos señor don Roldan;
que amengueys todos los doze vos, que los deveys honrrar,
si no fuerades mi tio, con vos me fuera a matar,
porque entre todos los doze ninguno podeys nombrar,
que lo, que dize de boca, no lo sepa hazer verdad. —

levantose con enojo esse paladin Roldan,
Baldovinos, que esto viera, tambien se fue a levantar,
el emperador entre ellos, por el enojo quitar;
ellos en aquesto estando Baldovinos fue a llamar
a los moços, que traya, por las armas fue a enbiar. —
el emperador, que esto vido, empeçole de rogar,
que le hiziesse un plazer, que no fuesse a pelear,
porque el moro era esforçado, podria le maltratar,
que aunque animo tengays, la fuerça podria faltar,
el moro es diestro en las armas y vezado a pelear. —
Baldovinos, que esto oyo, empeço se a desviar,
diziendo al emperador, licencia le fuesse a dar,
y que si el no se la diesse, que el se la queria tomar.
quando el emperador vido, que no lo podia escusar,
quando llegaron sus armas, el mesmo le ayudo armar;
diole licencia, que fuesse con el moro a pelear. —

ya se parte Baldovinos, ya se parte, ya se va,
ya es llegado a la guardia, do Calaynos esta;
Calaynos, que lo vido, empeçole assi de hablar:
bien vengays, el Francesico, de Francia la natural,
si quereys bivir comigo por page os quiero llevar,
llevaros he a mis tierras, do plazer podeys tomar. —

Baldovinos, questo oyera, tal respuesta le fue a dar:
Calaynos, Calaynos, no deviades assi hablar,
que antes, que de aqui me vaya, yo os lo tengo de mostrar,
que aqui morireys primero, que por paje me tomar. —

quando el moro aquesto oyera, empeço assi de hablar:
tornate, el Francesico, a Paris essa ciudad,
que si essa porfia tienes, caro de aura de costar,
porque quien entra en mis manos, nunca puede bien librar. —

quando el mancebo esto oyera, torno le a porfiar,

que se aparejasse presto, que con el se ha de matar. —

quando el moro vio al mancebo de tal suerte porfiar,
dixole: vente, christiano, presto para me encontrar,
que antes, que de aqui te vayas, conoceras la verdad,
que te fuera muy mejor comigo no pelear. —

van se el uno para el otro, tan rezio qu'es d'espantar;
a los primeros encuentros el mancebo en tierra esta,
el moro, quando esto vido, luego se fue apear,
saco un alfanje muy rico para avello de matar;

mas antes que lo hiriesse, le empeço de preguntar:
quien o como se llamava y si es de los doze pares? —
el mancebo estando en esto luego dixo la verdad,
que le llaman Baldovinos, sobrino de don Roldan.

quando el moro tal oyo empeçole de hablar:

por ser de tan pocos dias y de esfuerço singular,
yo te quiero dar la vida, y no te quiero matar,
mas quiero te llevar preso, porque te venga a buscar
tu buen pariente Oliveros, y tu tio don Roldan,
y esse otro muy esforçado Reynaldos de Montalvan;
que por essos tres ha sido mi venida a pelear. —
don Roldan alla do estava, no haze sino sospirar,
viendo que el moro ha vencido a Baldovinos el infante,
sin mas hablar con ninguno don Roldan luego se parte,
yva se para la guardia, para aquel moro matar. —
el moro quando lo vido, empeçole a preguntar:
quien es o como se llama, si era de los doze pares?
don Roldan quando esto oyo, respondiera le muy mal:
essa razon, perro moro, tu no me la has de tomar,
porque a esse, a quien tu tienes, yo te lo hare soltar;
presto apareja te moro y empieça de pelear. —

van se el uno para el otro con un esfuerço muy grande,
danse tan rezios encuentros que el moro caydo ha.
Roldan que al moro vio en tierra, luego se fue a apear,
tomo el moro por la barva, empeçole de hablar;
dime tu, traydor de moro, no me lo quieras negar,
como tu fuiste osado d'en toda Francia parar,
ni al buen viejo emperador, ni a los doze desafiar,
qual diablo te engaño cerca de Paris llegar? —
el moro, quando esto oyera, tal respuesta le fue a dar:
tengo una cativa mora, muger de muy gran linaje,
requerila yo de amores, y ella me fue a demandar,
que le diesse tres cabeças de Paris essa ciudad,
que si estas yo le llevo, comigo avia de casar,
la una es la de Oliveros, la otra de don Roldan,
la otra del esforçado Reynaldos de Montalvan. —
don Roldan, quando esto oyera, assi l'empeço de hablar:

muger, que tal le pedia, cierto te queria mal;
porque essas no son cabeças, que tu las puedes cortar,
mas porque a ti sea castigo y otro se aya de guardar,
de desafiar a los doze, ni venir los a buscar,
echo mano a un estoque para el moro matar. —
la cabeça de los ombros luego se la fue a cortar,
llevola al emperador y fue se la a presentar,
los doze, quando esto vieron, toman plazer singular,
en ver assi muerto al moro y por tal mengua le dar;
tambien traxo a Baldovinos, que el mismo lo fue a soltar; —
assi murio Calaynos en Francia la natural,
por manos del esforçado el buen paladin Roldan.

V.

romance de Baldovinos y de la linda Scvilla.

Nuño vero, Nuño vero, buen cavallero provado,
hinquedes la lança en tierra y arrededes el cavallo!
preguntaros he por nuevas de Baldovinos el Franco. —
aquessas nuevas señora yo bien las dire de grado:
esta noche a media noche entramos en cavalgada,
y los muchos a los pocos llevaron nos de arrancada;
hirieron a Baldovinos de una mala lançada,
la lanca tenia dentro, de fuera le tiembla el asta.
su tio el emperador a penitencia le dava,
o esta noche morira o de buena madrugada.
si te plugiesse Scvilla, fuesses tu mi enamorada,
amedes me mi señora que en ello perdereys nada. —

Nuño vero, Nuño vero, mal cavallero provado!
yo te pregunto por nuevas, tu respondes me al contrario,
que aquesta noche passada comigo durmiera el Franco,
el me diera una sortija, yo le di un pendon labrado.

VI.

romance de la triste muerte de Baldovinos.

(intitulase tambien del marques de Mantua.)

De Mantua salio el marques Danes Urgel el leale
alla va a buscar la caça a las orillas del mare;
con el van sus caçadores con aves para volare,
con el van los sus monteros con perros para caçare,
con el van sus cavalleros para averlo de guardare.
por la ribera del Po la caça buscando vane,
el tiempo era caluroso, vispera era de sant Juane;
meten se en una arboleda para refresco tomare,
al derredor de una fuente a todos mando assentare,
viandas aparejadas traen, procuran yantare.
de que uvieron yantado, començaron de hablare
solamente de la caça, como se ha de ordenare
al pie estavan de una breña, que junto a la fuente estae;

oyeron un gran ruydo entre las ramas sonare,
todos estuvieron quedos por ver que cosa serae,
por las mas espessas matas veen un ciervo assomare,
de sed venia fatigado, al agua se yva alançare,
los monteros a gran priessa los perros van a soltare,
sueltan lebreles sabuessos para le aver de tomare.
el ciervo, que los sintio, al monte se buelve a entrare,
cavalleros y monteros comiençan de cavalgare,
siguiendo le yvan el rastro con gana de le alançare,
cada uno va corriendo sin uno a otro esperare,
el que traya buen cavallo corria mas por le atajare;
apartanse unos de otros sin al marques aguardare,
el ciervo era muy ligero, mucho se fue adelantare
al ladrido de los perros los mas siguiendo le vane,
el monte era muy espesso, todos perdidos se hane;
el sol se queria poner, la noche queria cerrare,
quando el buen marques de Mantua solo se fuera a hallare

en un bosque tan espesso, que no podia caminare,
andando a un cabo y a otro mucho alexado se hae,
tantas bueltas yva dando, que no sabe donde estae.
la noche era muy escura, començo rezio a tronare,
el cielo estava ñublado, no cessa de relampagueare.
el marques, que assi se vido, su bozina fue a tomare,
a sus monteros llamando tres vezes la fue a tocare;
los monteros eran lexos, por de mas era el sonare,
el cavallo yva cansado de por las breñas saltare,
a cada passo caya, no se podia meneare,
el marques muy enojado la rienda le fue a soltare,
por do el cavallo queria lo dexava caminare,
el cavallo era de casta, esfuerço fuera a tomare;
diez millas ha caminado sin un momento parare,
no va camino derecho, mas por do podia andare;
caminando toda via un camino va a topare,
siguiendo por el camino va a dar en un pinare,
por el anduvo una pieça sin poder del se apartare,
penso reposar alli o adelante passare:
mas por buscar a los suyos, adelante quiere andare,

del pinar salio muy presto, por un valle fuera a
entrare,
quando oyo dar un gran grito temeroso y de pesare,
sin saber que de hombre fuesse, o de que pudiesse
estare,
solo gran dolor mostrava, otro no pudo notare,
de que se turbo el marques, todo espeluzado se
hae,
mas aunque viejo de dias empieça se de esfor-
çare,
por su camino adelante empieça de caminare,
a pie va, que no a cavallo, el cavallo va a dexare
porque estava muy cansado y no podia bien andare,
en un prado, que alli estava alli lo fuera a dexare;
quando llego a un rio en medio de un arenale;
vido un cavallero muerto, començole de mirare;
armado estava de guerra a guisa de peleare,
los braços tenia cortados, las piernas otro que tale,
un poco mas adelante una boz siatio hablare:
o santa Maria señora no me quieras olvidare,
a ti encomicndo mi alma, plega te de la guardare.

en esto trago de muerte esfuerço me quieras dare,
pues a los tristes consuelas quieras a mi consolare,
y al tu precioso hijo por mi te plega rogare,
que perdone mis pecados, mi alma quiera salvare.
quando aquesto oyo el marques, luego se fuera apartare,
rebolviose el manto al braço, la espada fuera a sacare;
apartado del camino por el monte fuera a entrare,
hazia do sintio la voz empieça de caminare,
las ramas yva cortando para la buelta acertare,
a todas partes mirava por ver, que cosa serae;
el camino, por do yva, cubierto de sangre estae,
vinole grande congoxa, todo se fue a demudare,
que el espiritu le daua sobre salto de pesare.
de donde la boz oyera muy cerca fuera a llegare,
al pie de unos altos robles vido un caballero estare,
armado de todas armas sin estoque ni puñale,
tendido estava en el suelo no cessa de se quexare;
las lastimas, que decia, al marques hazen llorare,
por entender lo que dize acordo de se acercare,

atento estava escuchando sin bullir ni menearse;
lo que decia el cavallero, razon es, de lo contare:
donde estas, señora mia, que no te pena mi male *)?
de mis pequeñas heridas compassion solias tomare,
agora de las mortales no tienes ningun pesare,
no te doy culpa señora, que descanso en el hablare,
mi dolor, ques muy sobrado, me haze desatinare;
tu no sabes de mi mal ni de mi angustia mortale,
yo te pedi la licencia para mi muerte buscare,
pues yo la halle señora a nadie devo culpare,
quanto mas a ti, mi bien, que no me la querias dare,
mas quando mas no podiste, bien senti tu gran pesare,
en la fe de tu querer segun te vi demostrare;
esposa mia y señora no cures de me esperare,
hasta el dia del juyzio no nos podemos juntare;

*) donde estas, señora mia, que no te duele mi mal? o no lo sabes, señora, o eres falsa y desleal. Don Quix. I. pag. 45.

si viviendo me quesiste, al morir lo has de mostrare,
no en hazer grandes estremos, mas por el alma rogare.
o mi primo Montesinos, infante don Meriane,
deshecha es la compañia, en que soliamos andare!
ya no espereys mas de verme, n'os cumple ya mas buscare,
que en balde trabajareys, pues no me podreys hallare!
o esforçado don Renaldos, o buen paladin Roldane
o valiente don Urgel, o don Ricardo Normante,
o marques don Oliveros, o Durandarte el galane,
o archiduque don Estolfo, o gran duque de Milane,
donde soys todos vosotros? no venis a me ayudare;
o emperador Carlo magno, mi buen señor natural,
si supiesses tu mi muerte, como la harias vengare!
aunque me mato tu hijo, justicia quieras guardare,
pues me mato a traycion viniendole acompañare;
o principe don Carloto, que yra tan desigual

te movio sobre tal caso, a querer me assi matare!
rogando me, que viniesse contigo por te aguardare,
o desventurado yo como venia sin cuydare,
que tan alto cavallero pudiesse hazer tal maldade!
pensando venir a caça, mi muerte vine a caçare,
no me pesa del morir, pues es cosa naturale,
mas por morir, como muero, sin merecer ningun male,
y en tal parte, donde nunca la mi muerte se sabrae;
o alto dios poderoso justiciero y de verdade,
sobre mi muerte inocente justicia quieras mostrare!
desta anima pecadora quieras aver piedade,
o triste reyna mi madre, dios te quiera consolare;
que ya es quebrado el espejo, en que te solias mirare,
siempre de mi recelaste recebir algun pesare,
agora de aqui adelante no te cumple recelare,
en las justas y torneos consejo me solias dare,
agora triste en la muerte, aun no me puedes hablare.
o noble marques de Mantua, mi señor tio carnale,
donde estays, que no oys mi doloroso quexarc?

que nueva tan dolorosa os sera y de gran pesare,
quando de mi no supierdes ni me pudierdes hallare;
hezistes me heredero por vuestro estado heredare,
mas vos lo avreys de ser mio, aunque soys de mas edade;
o mundo desventurado, nadie deve en ti fiare,
al que mas subido tienes, mayor cayda hazes dare!
estas palabras diciendo no cessa de sospirare,
sospiros muy dolorosos para el coraçon quebrare;
turbado estava el marques, no pudo mas escuchare,
el coraçon se le aprieta, la sangre buelta se le hae,
a los pies del cavallero junto se fue a llegare,
con la boz muy alterada empeçole de hablare:
que mal teneys cavallero, querades me lo contare?
teneys heridas de muerte o teneys otro algun male?
quando lo oyo el cavallero, la cabeça provo alçare,
penso que era su escudero, tal respuesta le fue a dare:
que dices amigo mio, traes con quien me confessare?

que ya el alma se me sale, la vida quiero acabare,
del cuerpo no tengo pena, quel alma querria salvare.
luego le entendio el marques, por otro le fue a tomare,
respondio le muy turbado que a penas pudo hablare:
yo no soy vuestro criado, nunca comi vuestro pane,
antes soy un cavallero, que por aqui acerte a passare,
vuestras bozes dolorosas aqui me han hecho llegare,
a saber, que mal tenеys, o de que es vuestro penare;
pues que cavallero soys, querades vos esforçare,
que para esto es este mundo, para bien y mal passare;
decid me señor, quien soys y de que es vuestro male?
que si remediar se puede, yo os prometo de ayudare,
no dudeys buen cavallero de decir me la verdade.
tornara en si Baldovinos, respuesta le fuera dare:

muchas mercedes señor por la buena volundade,
mi mal es crudo y de muerte no se puede remediare,
veynte y dos heridas tengo, que cada una es mortale,
el mayor dolor, que siento, es morir en tal lugare,
do no se sabra mi muerte para poderse vengare.
porque me han muerto a traycion sin merescer ningun male;
a lo, que aveys preguntado, por mi fe os digo verdade,
que a mi dicen Baldovinos, que el franco solian llamare,
hijo soy del rey de Dacia, hija soy suyo carnale,
uno de los doze pares, que a la mesa comen pane,
la reyna doña Ermelina es mi madre naturale,
el noble marques de Mantua era mi tio carnale,
hermano era de mi padre, sin en nada discrepare,
la linda infanta Sevilla es mi esposa sin dudare;
ha me herido Carloto hijo del emperante,
porque el requirio de amores a mi esposa con maldade;

porque no le dio su amor, el en mi se fue a vengare,
pensando, que por mi muerte con ella avia de casare;
ha me muerto a traycion viniendo yo a le guardare,
por quel me rogo en Paris le viniesse acompañare,
a dar fin a una ventura en que se queria provare:
quienquier que seays cavallero, la nueva os plega llevare
de mi desastrada muerte a Paris essa ciudade,
y si hazia Paris no fuerdes, a Mantua la yreys a dare,
quel trabajo, que ende avreys, muy bien os lo pagarane,
y sino quisierdes paga, bien se os agradecerae.
quando aquesto oyo el marques la habla perdido hae,
en el suelo dio consigo, la espada fue arrojare,
las barvas de la su cara empeço las de arrancare,
los sus cabellos muy canos comiença los de messare:
a cabo de un gran pieça en pie se fue a levantare,

allegose al cavallero por las armas le quitare;
des que le quito el almete, començole de mirare,
estava bañado en sangre con la color muy mortale,
estava desfigurado, no lo podia figurare,
ni le podia conoscer en el gesto ni el hablare,
dudando estava dudando si era mentira o verdade:
con un paño, que traya, la cara le fue a limpiare,
desque la uvo limpiado, luego conocido lo hae,
en la boca lo besava, no cessando de llorare,
las palabras, que decia, dolor es de las contare:
o sobrino Baldovinos, mi buen sobrino carnale,
quien os trato de tal suerte, quien os traxo a tal lugare,
quien es el, que a vos mato? que a mi vivo fue a dexare!
mas valiera la mi muerte que la vuestra en tal edade,
no me conoceys sobrino, por dios querays me hablare;
yo soy el triste marques, que tio soliades llamare,
yo soy el marques de Mantua, que devo de rebentare,

llorando la vuestra muerte, por con vida no quedare;
o desventurado viejo quien me podra conortare,
que perdida tan crecida mas dolor es consolare;
yo la muerte de mis hijos con vos podria olvidare,
agora, mi buen señor, de nuevo avre de llorare:
a vos tenia por sobrino para mi estado heredare,
agora por mi ventura yo os avre de enterrare;
sobrino de aqui adelante yo no quiero bivir mase,
ven muerte quando quisieres no te quieras detardare!
mas al que menos te teme, le huyes por mas penare,
quien le llevara las nuevas amargas de gran pesare
a la triste madre vuestra? quien la podra consolare?
siempre lo oy decir, agora veo ser verdade,
que quien larga vida bive mucho mal ha de passare,
por un plazer muy pequeño pesares ha de gustare.
destas palabras y otras no cessava de hablare,
llorando de los sus ojos sin poderse conortare;

esforçose Baldovinos con el angustia mortale,
quando conoscio a su tio, alivio fuera a tomare,
tomole entrambas las manos, muy rezio le fue apretare,
dissimulando su pena, començó al marques a hablare:
no lloredes, señor tio, por dios no querays llorare,
que me days doblada pena y al alma hazeys penare;
mas lo, que yo os encomiendo, es, por mi querays rogare,
y no me desampareys en este esquivo lugare,
hasta que yo aya espirado no me querades dexare;
encomiendo os a mi madre, vos la querays consolare,
que bien creo, que mi muerte su vida aura de acabare;
encomiendo os a mi esposa, por ella querays mirare,
el mayor dolor, que siento, es no le poder hablare.

ellos estando en aquesto su escudero fue a llegare,
un hermitaño traya, que en el bosque fue a hallare,
hombre de muy santa vida de orden sacerdotale.
quando llego el hermitaño, el alva queria quebrare,
esforçando a Baldovinos començole amonestare,
que olvidando aquesto mundo de dios se quiera acordare.
aparte se fue el marques, por dalles mejor lugare,
el escudero a otra parte tambien se fuera apartare.
el marques de quebrantado gran sueño le fue a tomare,
confessose Baldovinos a toda su voluntade,
estando en su confession, ya que queria acabare,
las angustias de la muerte comiençan de le aquexare.
con el dolor, que sentia, una gran boz fuera a dare;
llama a su tio el marques, començo assi dehablare:
a dios, a dios mi buen tio, a dios os querays quedare,
que yo me voy deste mundo para la mi cuenta dare,

lo que os ruego y encomiendo, no lo queays olvidare,
dadme vuestra bendicion, la mano para besare!
luego perdiera el sentido, luego perdiera el hablare,
los dientes se le cerraron, los ojos buelto se le hane;
recordo luego el marques, a el se fuera a llegare,
muchas vezes lo bendice no cessando de llorare;
absolviole el hermitaño por el comiençó a rezare,
a cabo de poco rato Baldovinos fue a espirare.
el marques de verlo assi amortescido se hae,
consuela lo el hermitaño, muchos exemplos le dae;
el marques como discreto acuerdo fuera a tomare,
pues remediar no se puede, averse de conortare.
lo que hazia el escudero, lastima era de mirare,
rascuñava la su cara, sus ropas rasgado hae,
sus barvas y sus cabellos por tierra los va a lançare;
a cabo de una gran pieça que ambos cansados estane,

el marques al hermitaño comiença de preguntare:
pidos por dios, padre honrrado, respuesta me querays dare,
donde estamos, o en que reyno, en que señorio o lugare?
como se llama esta tierra, cuya es y a que mandare?
el hermitaño responde: placeme de voluntade,
deveys de saber señor, que esta es tierra sin poblare;
otro tiempo fue poblada, despoblose por gran male,
por batallas muy crueles que uvo en la christiandade;
a esta llaman: la Floresta sin ventura y de pesare,
porque nunca cavallero en ella acaecio entrare,
que saliesse sin gran daño o desastre desyguale;
esta tierra es del marques de Mantua, la gran ciudade,
hasta Mantua son cien millas, sin poblado ni lugare,
sino sola una hermita, que a seys millas de aqui estae,

donde yo hago mi vida, por del mundo me apartare;
el mas cercano poblado a veynte millas estae,
es una villa cercada del ducado de Milane;
ved lo que quereys señor, en que yo os pueda ayudare,
que por servicio de dios lo hare de voluntade,
y por vuestro acatamiento, y por hazer caridade.
el marques que aquesto oyera, començole de rogare,
que no recibiesse pena, de con el cuerpo quedare,
mientra el y el escudero el cavallo van buscare,
que alli cerca avia dexado en un prado a descansare.
plugole al hermitaño alli averlos de esperare,
el marques y el escudero el cavallo van buscare;
por el camino do yvan, començole a preguntare:
digas me buen escudero, si dios te quiera guardare,
que venia tu señor, por esta tierra buscare?

y por que causa lo han muerto, y quien le fuera a matare?
respondiole el escudero, tal respuesta le fue a dare:
por la fe, que devo a dios, yo no lo puedo pensare,
porque no lo se, señor; lo que vi, os quiero contare:
estando dentro en Paris en cortes del emperante
el principe don Carloto a mi señor embia a llamare,
estuvieron en secreto todo el dio en su hablare,
quando la noche cerro, ambos se fueron armare
cavalgaron a cavallo, salieron de la ciudade,
armados de todas armas a guisa de peleare,
yo sali con Baldovinos, y con don Carloto un page,
ayer uvo quinze dias salimos de la ciudade;
luego quando aqui llegamos a este bosque de pesare,
mi señor y don Carloto mandaron nos esperare,

solos se entraron los dos por aquel espesso valle,
el page estava cansado, gran sueño le fue a to-
mare,
yo pensando en Baldovinos no podia reposare;
aparteme del camino en un arbol fuy a pujare,
a todas partes mirava, quando los veria tornare,
a cabo de un grande rato cavallos oy relinchare,
vi venir tres cavalieros, mi señor no vi tornare,
venian bañados en sangre, luego vi mala señale,
el uno era don Carloto, los dos no pude notare;
con gran miedo, que tenia, no les ose preguntare,
do quedava Baldovinos, do le fueran a dexare?
mas abaxeme del arbol, entre por aquel pinare,
desque lo vi trasponer, yo comence de buscare
a mi señor Baldovinos, mas no lo podia hallare,
el rastro de los cavallos no dexava de mirare,
a la entrada de un llano al passar de un arenale
vi huella de otro cavallo, la qual me parecio male,
vi mucha sangre por tierra, de que me fuy a
espantare,
en la orilla del rio el cavallo fuy a hallare,

mas adelante no mucho a Baldovinos vi estare;
boca abaxo estava en tierra ya casi queria espirare,
todo cubierto de sangre, que a penas podia hablare;
levantara lo de tierra, comencele de limpiare,
por señas me demando, confessor fuesse a buscare;
esto es, noble señor, lo que se deste gran male.
en estas cosas hablando el cavallo van topare,
cavalgo en el el marques y a las ancas le fue a tomare,
a do quedo el hermitaño presto tornado se hane,
desque hablaron un rato acuerdo van a tomare,
que se fuessen a la hermita y el cuerpo alla lo llevare,
ponen lo encima el cavallo, nadie quiso cavalgare,
el hermitaño los guia, comiençan de caminare,
llevan via de la hermita apriessa y no de vagare;
de que alla uvieron llegado, van el cuerpo desarmare,

qvinze lançadas tenia, cada una era mortale,
que de la menor de todas ninguno podria escapare.
quand o assi lo vio el marques, traspassose de pesare,
a cabo de una gran pieça un gran sospiro fue a dare;
entro dentro en la capilla, de rodillas se fue a hincare,
puso la mano en un ara, que estava sobre el altare,
en los pies de un crucifixo jurando empeço de hablare:
juro por dios poderoso, por santa Maria su madre.
y al santo sacramento, que aqui suelen celebrare,
de nunca peynar mis canas ni las mis barvas cortare,
de no vestir otras ropas ni renovar mi calçare,
de no entrar en poblado ni las armas me quitare,
sino fuere por una hora para mi cuerpo alimpiare,
de no comer en manteles ni a mesa me asentare,

hasta matar a Carloto por justicia o peleare,
o morir en la demanda manteniendo la verdade,
y si justicia me niegan sobre esta tan gran mal-
dade,
de con mi estado y persona contra Francia guer-
reare,
y manteniendo la guerra morir o vencer sin pare;
y por este juramento prometo de no enterrare
el cuerpo de Baldovinos, hasta su muerte vengare.
de que aquesto uve jurado mostro no sentir pe-
sare,
rogando esta al hermitaño, que le quisiesse ayu-
dare,
para llevar aquel cuerpo al mas cercano lugare.
el hermitaño piadoso su bestia le fue a dexare,
amortajaron el cuerpo en ella lo van aposare,
con armas de Baldovinos el marques se fue a ar-
mare,
cavalgara en su cavallo, comiença de caminare;
camino llevan de la villa que arriba oystes nom-
brare,

con el yva el hermitaño por el camino mostrare;
antes que a la villa lleguen, una abadia van a hallare
de la orden de sant Bernardo, que en una montaña estae,
a la baxada de un puerto y a la entrada de un lugare;
alla se fue el marques y alla acordo quedare,
por estar mas encubierto y el cuerpo en guarda dexare,
por hazelle un ataud y avello de embalsamare,
al hermitaño rogava, dineros quiera tomare,
desque dineros no quiso, sus ricas joyas le dae,
no quiso ninguna cosa, su bestia fue a demandare,
despidiose del marques, a dios le fue a encomendare;
despues de ser despedido para su hermita vae,
por el camino do buelve a muchos topado hae,
que al marques yvan buscando, llorando por le hallare;

muchos por el preguntavan, las señales ciertas dane,
por las señas, que le dieron, el conoscido lo ha;
a todos les respondia: ya os digo cierto verdade,
que un hombre de ales señas, que no se quien es, ni quale,
dos dias ha, que le acompaño, sin saber a donde vae,
dexe lo en un abadia, que dicen de Flores valle,
con un cavallero muerto, que a caso fuera a hallare,
si alla quereys yr señores hallareys lo de verdade.

Romance de la embaxada que embio Danes Urgel marques de Mantua al emperador.

De Mantua salen apriessa sin tardança ni vagare,
esse noble conde d'Irlos visorey de allende mare
con el duque de Sanson de Picardia naturale,
camino van de Paris, aunque ninguno lo sabe,
quel marques Danes Urgel los embia con mensage

a esse alto emperador, que estava en Paris la grande.

llegados son a Paris sin mucho tiempo tardare,
cavalleros son destima de grande estado y linaje,
de los doze, que a la mesa redonda comian pane.

los grandes, que lo supieron, salen por los compañare,
quando entraron en Paris vanse al palacio reale,
preguntan por el emperador para avelle de hablare.

de que lo supo don Carlos luego los mando entrare,
des que son delante del las rodillas van hincare,
demandaron le las manos, mas no se las quiso dare,

mando los alçar de tierra començoles preguntare:
per donde venides duque, de que parte o que lugare?

donde aveys estado conde, venis de allende la mare?

respondieron ambos juntos, presto tal respuesta dane:
en Francia avemos estado en Mantua essa ciudade,
con el marques Danes Urgel por le aver de acompañare,
la embaxada, que traemos, señor querays la escuchare,
mandad salir todas fuera no queda sino Roldane,
que despues siendo contento bien se podra publicare.
todos se salieron luego de la camara reale,
todos quatro quedan solos las puertas mandan cerrare,
de rodillas por el suele el conde' començo a hablare:
o muy alto emperador, sacra real magestade,
tu vasallo soy señor y de Francia naturale,
pues vengo por mensajero, licencia me manda dare
para decir mi embaxada, sino recibes pesare.
respondio el emperador, sin el semblante mudare:
decid conde, que quereys, pues no os cumple recelare;

bien sabeys, quel mensajero licencia tiene de hablare,
al amigo y enemigo siempre se deve escuchare,
por amistad al amigo, y al otro por se avisare.
levantose luego el conde, una carta fue a mostrare,
laqual era de creencia, dio la en manos de Roldane,
començo de hazer su habla con discreto razonare:
creyendo hazer mas servicio a tu sacra magestade,
acepte senor el cargo deste mensaje explicare,
porque sin passion ninguna la verdad podre contare,
segun que vengo informando, sin añadir ni quitare;
la embaxada, que yo traygo, es justicia demandare
del infante don Carloto, tu proprio hijo carnale;
dicen que el mato sin culpa a Baldovinos el infante,
hijo del buen rey de Dacia tu vasallo naturale,
y matole con aleve con engaño y falsedade,

rogando le, que se fuesse con el a le acompañare,
por casarse con su esposa dicen, que le fue a matare;
deste delicto se quexan muchos hombres de linage,
que son parientes del muerto y se sienten de tal male,
el marques Danes Urgel se muestra mas principale,
por ser tio de Baldovinos hermano del rey su padre,
de mas de ser su pariente tiene muy mayor pesare,
porque lo hallo herido casi a punto de espirare,
en un bosque muy esquivo apartado de lugare;
el mismo me conto el caso a el se fue encomendare,
en sus braços espiro, razon es no le olvidare;
y esse maestre de Rodas Urgel de la fuerça grande,
que es primo del marques, tio tambien del infante,
y esse duque de Baviera don Naymo el singulare,
abuelo de Baldovinos padre carnal de su madre;
y esse rey de Sansueña tu vasallo naturale,
padre de la infante Sevilla, que christiana fue a tornare,
por amor de Baldovinos para con el se casare;

y otros muchos cavalleros tambien se van a que-
xare,
los unos por parentesco, los otros por amistade;
sobre todos essa reyna doña Ermelina su madre,
tus naturales y estraños tambien te embian a su-
plicare,
que si tu hijo los mata, quien los ha de defensare,
sino mantienes justicia dexaran su naturale,
y se partiran de Francia, a otros reynos a morare;
el caso es abominable y terrible de contare,
si tal cosa es señor, bien lo deves castigare;
acuerdate de Trajano en la justicia guardare,
que no dexo sin castigo su unico hijo carnale,
aunque perdono la parte el no quiso perdonare,
si niegas señor justicia mucho te podran culpare
que tal caso como este no es para dexar passare,
mira bien señor en ello, respuesta nos manda dare.
turbose el emperador que a penas pudo hablare,
la mano tenia en la barva, muy pensativo ademase;
a cabo de un gran pieça tal respuesta le fue a
dare:

si lo que aveys dicho conde, se puede hazer verdade,
mas quisiera, que mi hijo fuera al muerte sin dudare;
el morir es una cosa, que a todos es naturale,
la memoria queda viva del, que muere sin fealdade,
del, que vive deshonrrado, se deve tener pesare,
porque assi viviendo muere olvidado de bondade;
decidle conde al marques y a quantos con el estane,
que el pesar, que desto tengo, no lo puedo demostrare,
mas yo dare tal exemplo en esta muerte vengare,
que la pena del delicto sobrepuje a la maldade,
porque todos se escarmienten, quantos lo oyeren nombrare,
vengan a pedir justicia, que yo la hare guardare,
como es costumbre de Francia usada de antiga edade,
si buena verdad truxeren, en mi corte se verae,
do mi persona estuviere, la justicia sera yguale,

assi al pobre, como al rico, assi al chico, como
al grande,
y tambien al estrangero, como al proprio naturale;
mas quiero dexar memoria de grande riguridade,
que dexar sin dar castigo al que comete maldade,
aunque sea mi propio hijo, que me tenia de here-
dare.
quando esto oyo el conde, las manos le fue a
besare,
alabando su respuesta el duque començo hablare:
siempre señor confiamos de ta inclita bondade,
que por mantener justicia tal respuesta avias de
dare,
mas porque el caso requiere en si mesmo grave-
dade,
y por ser cosa de hijo tu no lo deves juzgare;
el marques Danes Urgel te embia a suplicare,
que porque el tiene jurado, de en poblado nunca
entrare,
hasta que alcance derecho de Carloto el infante,
y el mismo tiene de ser el que lo ha de acusare,

que no quieras ser presente para aver de sentenciare,
mas que nombres cavalleros, que puedan determinare,
segun costumbre de Francia entre hombres de linaje,
y que los, que señalardes para este caso mirare,
sean cavalleros de estado de tu consejo imperiale,
y que hagan juramento de administrar la verdade,
y tu magestad provea de señalar un lugare
en el campo sin poblado, a do se aya de juzgare,
para oyr ambas las partes hasta execucion finale,
y porque el marques trae gentes para se aver de guardare,
de quien algo le quisiere, y le uviere de enojare;
y sus parientes y amigos vienen por le acompañare,
y entrellos viene Renaldos el señor de Montalvane,
el qual esta puesto en vandos con tu sobrino Roldane,
porque no sabe el marques, si recibiras pesare,

no quiere venir con gentes sin saber tu voluntade,
pues viene a pedir justicia y no para guerreare,
que tu señor le assegures y a quantos con el ver-
nane,
mientra que el pleyto durare seguro les mandes
dare,
para venida y estada y despues para tornare;
no porque el temia a ninguno ni aya de quien se
recelare,
mas por cumplir lo que deve a tu sacra magestade:
desta manera señor el vendra sin detardare,
que ya es partido de Mantua, no cessa de caminare,
don Renaldos le aposenta sin hazer daño ni male,
en tierras de señorios todos recaudo le dane,
pagando de sus dineros le acostumbrado pagare,
para passar por tus tierras licencia les manda
dare,
y todos los bastimentes que uvieren necessidade,
pagando lo que valiere no se les deve negare,
al emperador le plugo todo lo fue assi otor-
gare:

el marques venga seguro, y quantos con el vernane;
venga si quiera de guerra, o cõmo le plazerae,
yo lo tomo so mi amparo, so mi corona reale,
porque mas seguro venga, este mi anillo tomade,
todo lo, que yo os prometo, siempre hallarcys verdade;
la licencia, que pedis, soy contento, de os la dare,
ordenadlo a vuestra guisa que assi lo quiero firmare.
saco un anillo de oro, con el sello imperiale,
el duque le tomo luego, las manos le fue a besare,
del emperador se despiden a sus posadas se vane,
don Roldan quedo enojado, mas no lo quiso mostrare.
luego se supo en la corte todo lo que fue a passare,
la embaxada, que trayan, lo que vinian a demandare.
mucho peso a don Carloto, quiere lo dissimulare,

fuese al emperador a averse de desculpare;
mas nunca lo quiso oyr sino en consejo reale,
la audiencia, que le dio, fue mandarlo aprisio-
nare,
hasta ser determinado por su corte la verdade.
de que preso y a recado, en guarda lo fuera dare
a don Renaldos de Belanda, que Ayuelos suelen
llamare,
gran condestable de Francia y en cortes gran se-
nescale.
mucho pesava a los grandes, que le tenian ami-
stade,
sobre todos le pesava a esse Paladin Roldane,
todos buscavan maneras para le aver desoltare,
mas nunca el emperador a alguno quiso escuchare,
quanto mas por el le ruegan, tanto mas lo haze
guardare;
cada dia entra en consejo, las leyes hazia mirare,
quien tal crimen cometia, que pena le avian de
dare.
estando en esto las cosas el marques fuera allegare,

a tres millas de Paris a vista de la ciudade,
no quiso passar delante, mando assentar su reale;
aposentole Renaldos ribera de un rio caudale,
do mejor le parecio y mas seguro lugare,
el se passo adelante una milla, o poco mase,
armaron luego su tienda, su vandera mando alçare;
la gente de la ciudade todos yvan a mirare
el gran campo del marques, su concierto singulare,
la diversidad de gentes, la orden, quel marques trae,
muchos señores y grandes al marques yvan a hablare,
por provar algun concierto y saber su voluntade;
el estavase en su tienda en aquel estado grande,
armado de todas armas y descubierta la faze,
el ataud alli delante por mas dolor demostrare.
la madre de Baldovinos y su esposa alli a la pare,
de aquella forma y manera que arriba oystes nombrare.

los que venian a la tienda para el marques visi-
tare,

de que le veyan armado y de aquella forma estare,
avian del compassion, llegavan por le hablare,
recebia los muy bien, cabe el los hazia sentare;
el caso como passara a todos yva a contare,
quando algo le rogavan, mostrava mucho pesare,
rogava con cortesia le quisiessen perdonare,
por no poder complazerlos como era su voluntade;
porque el se avia quitado sobre esto la libertade,
el iuramento, que hizo, a todos hazia mostrare,
porque no tuviessen causa sobre ello de importu-
nare.

los grandes, que alli venian, no le querian fa-
tigare,

ni querian sobre tal caso su dolor le renovare,
bolvian se para Paris pensativos ademase,
diciendo, tener razon el marques, de se vengare
de un tan grave delito, y hazello bien castigare.
quando el emperador supo, quel marques fuera
a llegare,

mando llamar al consejo en su palacio imperiale;
mando quando fueron juntos los embaxadores llamare,
la embaxada, que traxeron, tornassen a recontare,
levantose el conde d'Irlos començo la de explicare;
de que la uvo acabado tornose luego assentare,
todos se maravillavan de oyr tan gran maldade,
por amor del emperador todos recibian pesare,
miravan se unos a otros a todos parecia male.
antes que hablasse ninguno el emperador fue hablare:
lo que aqui pide el marques por primero y principale,
es que yo le nombre juezes para esto determinare;
por ser caso de Carloto, presente no quiero estare,
para mejor señalarlos y todo mi poder dare,
que administren la justicia en su conciencia y verdade.
a todos esta mirando y empieça les de hablare:
los juecces, que yo le nombro para justicia guardare,

el uno es Dardin Dardeña, que Delfin suelen llamare,
de tres estados de Francia el primero en consejare,
el otro el conde de Flandes don Alberto el singulare,
uno de los tres estados y primero en el mandare,
otro el duque de Borgoña primero estado en juzgare
riguroso y justiciero en mis reynos principale;
el otro el duque don Carlos, mi sargento generale;
otro el duque de Borbon mi cuñado don Grimalte;
el otro el conde de Foy, y el buen viejo don Beltrane;
otro sea don Reynerio, llamado duque de Aste,
y el conde don Galalon de Alemaña principale;
otro el duque de Biviano de Agramonte naturale,
assistente de mi corte para los pleytos juzgare;
otro el duque de Saboya, que venturas fue a buscare,

y en las mas partes del mundo trances ha visto passare;
otro el duque de Ferrara essa nombrada ciudade,
don Arnao el gran bastardo assi se haze intitulare;
otro sea don Guarinos almirante de la mare
de todas flotas y armadas sobre todos generale;
y nombro por presidente para en mi lugar estare,
don Renaldos de Belanda de Francia gran condestable,
para ello le doy mi cetro, poder soluto en mandare,
todos estos juntos puedan absolver y sentenciare,
esto que pide el marques como se deve juzgare,
si por prueva de testigos o trance de peleare,
yo les doy mi comission con poder y facultade,
que la sentencia, que dieren, la puedan executare
segun costumbre de Francia, por su propia autoridade;
dando la pena y castigo a quien la uvieren de dare

assi por via de justicia como por en campo entrare,
al qual puedan ser presentes y en mi nombre asegurare
al marques Danes Urgel y a quantos con el estane,
mas que a mi persona propria nadie pueda demandare.
assi como aqui lo digo a todos lo va a mandare,
so pena de ser traydor quien lo osara quebrantare.

(*sentencia dada a Don Carloto.*)

en el nombre de Jesus, que todo el mundo ha formado,
y de la virgen su madre, que de niño lo ha criado;
nos otros Dardin Dardeña Delfin en Francia llamado,
don Alberto y don Reynero de tres estados nombrado,
el conde de Flandes viejo consejero delegado,
con el duque de Borgoña el primero en el juzgado,

con el buen duque Don Carlos el regente el sargentado,
con el duque de Borbon don Grimalte fiel cuñado
del muy alto emperador, con su hermana casado;
el buen viejo don Beltrane con el conde de Foyxano;
y el conde don Galalon con el duque de Biviano,
con el duque de Saboya, que venturas ha buscado,
con el duque de Ferrara don Arnao el gran bastardo;
el almirante Guarinos en las mares estimado,
don Renaldos de Belanda condestable diputado;
en el lugar y mandar del sumo emperador Carlo
todos juntos en consejo y acuerdo deliberado;
vista la requisition, quel buen marques nos ha dado;
vista tambien la demanda, quel mesmo ha processado;
vistas todas las respuestas, que don Carloto ha embiado;
el processo por entero con gran, fe desaminado;

lo que venia de justicia y de derecho mirado,
ni al uno por el otro el derecho no quitado;
teniendo a dios en la piensa y en los ojos presentado;
visto que claro paresce, por lo que se ha alegado,
que segun la ley divina quien mata, ha de ser matado,
con cuchillo y sin cuchillo a tal acto exercitado;
y visto que traycion don Carloto ha intentado
en matar a Baldovinos en un bosque despoblado,
segun que claro se muestra por la confession, que ha dado
don Carloto a la demanda, quel marques ha presentado;
visto que punto por punto el delicto ha confessado,
por la pena del tormento, aunque lo avia negado;
y visto que nada obsta que el se aya sojuzgado
a la real audiencia, pues que le han perdonado
lo que viene de justicia, nada otro no mirado,
por esta nuestra sentencia cada qual bien informado

del hecho de la verdad, segun que se ha confes-
sado;
condenamos a Carloto, primero a ser arrostrado
por el campo y por la arena por un roncin mal
domado;
despues de lo qual queremos, que sea descabeçado
en un alto cadahalso, do pueda ser bien mirado,
de fuera de la ciudad por donde sera llevado,
despues de lo qual cumplido y aquesto ser acabado,
le corten los pies y manos porque quede mas pa-
gado;
despues de lo qual mandamos, que sea desquar-
tizado;
lo qual cumplido queremos, sea un edificio obrado
de piedra muy bien labrada, y de canto bien pi-
cado,
que sea en lo venidero memoria de lo passado,
del caso de Baldovinos y de como fue vengado
Don Carloto temeroso aunque era muy esfor-
çado,
tremeciose quando oyo lo que se ha publicado;

esforçose quando pudo, una pluma ha demandado,
dieron le tinta y papel, una carta ha ordenado,
con un paje que alli estava a don Roldan la ha embiado;
nadie sabe lo, que embia, para vello se ha apartado.
Don Roldan leyo la carta, todo se ha alterado,
el de cierto bien quisiera dar remedio en lo rogado;
doloroso y pensativo un poco tiempo ha pensado,
duda, si deve hazer lo que le fue suplicado,
o si deva dar desvio a lo que le es recitado;
hallo se puesto en gran duda en gran estrecho y cuydado,
el amor dice, que haga, el temor teme el mandado
desse sumo emperador, que al marques ha asegurado;
mas al fin quiere la sangre perder por la sangre estado,
delibera hazer respuesta que no este temorizado,

que con parientes y amigos el saldra al campo armado,
con desseo de perder la vida o ser remediado.
sin que gran rato passasse, fue don Carloto informado
de lo, que ordena Roldan, de que fue algo gozado;
quiera lo dissimular mas no pudo ser celado,
allega se el condestable y el papel le ha tomado;
leydo que fue el papel por Paris se ha divulgado,
que don Roldan haze gente y que exercito ha juntado.
el emperador la sabe, al marques ha avisado,
manda poner a Carloto a percebido recaudo,
pregonan por la ciudad, que nadie sea osado,
so pena perder la vida, de otro dia yr armado;
a Roldan embio a decir, que solo no sea osado,
de mas estar en Paris hasta un año passado,
so pena de ser traydor y por traydor publicado.
el marques que sintio el caso a Reynaldos ha embiado,
que otro dia en amaneciendo sea sin falta llegado,

a las puertas de Paris con tres mil hombres d'estado,
de cavallo lleve mil, y que no sea mudado,
hasta tanto, que Carloto en medio sera tomado,
y puesto en el cadahalso do ha de ser sentenciado,
y que qualquiera que venga defienda lo encomendado.

otro dia de mañana todo assi fue acabado,
ya sacavan a Carloto con hierros mui bien herrado;
los pregoneros delante su gran maldad publicando,
quando fueran a la puerta don Renaldos lo ha tomado,
en medio toda su gente lo ha bien aposentado,
quando son en el lugar, do ha de ser sentenciado,
delante toda Paris fue todo executado,
segun que por la sentencia fue proveydo y mandado.

assi murio don Carloto quedando alevosado,
y Baldovinos biviendo, aunque murio, muy honrrado.

VII.

romance de don Roldan, de como el emperador Carlos lo desterro de Francia, porque bolvia por la honrra de su primo don Reynaldos.

Dia era de sant Jorge dia de gran festividad,
aquel dia por mas honor los doze se van a armar,
para yr con el emperador y averlo de acompañar;
todos vinieron de grado con un plazer singular,
sino el bueno don Reynaldos, que se estava en Montalvan,
y no se hallo al presente en la tal festividad,
alli todos los cavalleros por traydor le van reptar.
esto causo Galalon, porque le queria mal,
rebolviole con el emperador, con los doze otro que tal;
mucho le peso a Roldan, de vello assi maltratar,

fuese para el emperador, de priessa y no de vagar,
hablo con voz enojada, al emperador fue a hablar:
mucho me pesa, señor, dello tengo gran pesar,
que a Reynaldos en ausencia tan mal le querian tratar,
y si tal cosa passasse la vida me ha de costar.
el emperador con enojo, que avia de lo escuchar,
alço la mano con saña, un bofeton le fuera a dar,
que otro vez no fuesse osado, al emperador assi hablar.
mucho se enojo de aquesto el bueno de don Roldan,
alli hizo juramento encima de un altar,
en los dias, que biviesse, en Francia jamas entrar,
hasta que de todos los doze el se uviesse de vengar.
ya se parte don Roldan, ya se parte, ya se va,
solo con un pagezico, que le solia acompañar;

a sus jornadas contadas a España fuera llegar,
andando por sus caminos a su ventura buscar;
encontro un moro valiente, cerca estava de la mar,
guarda era de una puente, que a nadie dexa passar,
sino por fuerça o por grado con el avia de pelear,
porque su señor el rey assi se lo fue a mandar,
que hombre, que viniesse armado, no lo dexasse passar,
o que dexasse las armas, o en el reyno no ha de entrar.
don Roldan con gran enojo, que avia de lo escuchar,
hablole muy mesurado, tal respuesta le fue a dar:
que antes las defenderia, que no avellas de dexar,
porque nadie fuesse osado, de las armas le quitar,
que no le costasse la vida, al menos menos costar.
alli le hablara el moro, bien oyreys lo que dira:
pues assi quereys cavallero, luego se aya de librar,
que o vos la dexareys, o yo quedare con mal.

luego abaxaron las lanças, fueronse ambos a encontrar,
a los primeros encuentros las lanças quebrado han,
echan mano a las espadas, de priessa y no de vagar,
tan fuertes golpes se davan, que era cosa de mirar;
alço el moro su espada, a don Roldan fue acertar
encima de la cabeça, que lo hizo arrodillar.
don Roldan, que aquesto vido, tal golpe le fuera a dar,
que de la grande herida luego fue a desmayar:
di moro que has sentido? ya no curas de hablar. —
he sentido un acerito, por medio me fue a passar. —
don Roldan le dixo luego, bien oyreys lo que dira:
que maldito fuesse el hombre, que no sentia su mal,
calça te ya essa espuela que se te quiere quitar —
abaxose a mirar la espuela, no se pudo levantar;

murio luego prestamente, sin mas un punto passar,
quitole luego las armas el bueno de don Roldan,
tambien le quito el vestido, los suyos le fue a dexar,
un sayo de quatro quartos, con que solia caminar,
y con un su pagezico a Francia lo fue embiar,
armado y con sus vestidos parecia don Roldan,
dixo le, que lo llevasse, adonde doña Alda esta,
y dixesse: que era su esposo, que le hiziesse enterrar.
de que el paje fue llegado a Paris essa ciudad,
mostrara selo a doña Alda, con gran angustia y pesar;
de que vido el cuerpo muerto, penso que era don Roldan,
los llantos, que ella hazia, dolor era de mirar;
por el lloravan los doze, el emperador otro que tal,
llorale toda la corte, el comun en general,

arçobispos y perlados quantos en la corte estan,
con mucho pesar y tristeza lo llevaron a enterrar. —

don Roldan muy bien armado con armas, que fue a tomar,
fuerase para las tiendas, do el rey moro suele estar;
era el rey moro mancebo, ganoso de pelear,
de los doze pares de Francia el se queria vengar;
recibiole con mucha honrra, alli amor le fue mostrar
pensando, que era el moro valiente, que los reynos solia guardar;
dixole, como en la puente avia muerto a don Roldan. —
el rey luego en aquel dia a Francia lo fue a embiar,
diole luego mucha gente, hizole su capitan,
para yr, a buscar los doze, y con ellos pelear. —
ya se parte don Roldan a Paris a la cercar,

los moros, que van con el, pensavan en su pensar,
que era el moro valiente, que los reynos solia guardar;
ya despues de allegados, asentado su real,
embian luego mensageros a Paris essa ciudad:
que presto y sin dilacion se le diesse la ciudad,
o los doze salgan luego, si por armas se ha de librar.
respondio el emperador, bien oyreys lo que dira:
que le plazia de buen grado, de los doze alla embiar;
para un dia señalado concertaron el pelear,
aquel dia salieron los doze al campo para lidiar,
los cavallos llevan holgados, no se hartan de relinchar,
con una furia muy grande en los moros se van lançar;
haze se una batalla muy cruel, en la verdad,

mas los moros eran muchos, todos los fueron cativar,
y tambien a Galalon, assi mesmo otro que tal,
gran deshonrra es de los doze en dexarse assi tomar.

visto lo ha el emperador desde su palacio real,
mando llamar sus cavalleros para consejo tomar:
ya sabeys que don Reynaldos es buen vasallo leal,
y es uno de los doze, de los buenos principal;
siempre miro por mi honrra, por mi corona imperial,
pues los doze le han reptado, yo le quiero perdonar.

todos holgaron muy mucho de lo, quel emperador fue a hablar,
embian luego a don Reynaldos, a do estava Montalvan,
que viniesse luego a Paris para con el moro pelear,
que era cosa, que cumplia a su alta magestad,
y tambien, porque en Francia no le ay mas singular.

ya se parte don Reynaldos, donde los moros estan,
con aquel moro valiente, con el yva a pelear;
consigo lleva a doña Alda, la esposica de Roldan;
mas bien sabia don Reynaldos, bien sabia la verdad,
que aquel moro valiente era su primo Roldan,
que un tio, que tenia, le dixera la verdad,
por arte de nigromancia assi lo fuera a hallar,
que don Roldan era vivo, y como estava en el real,
el cuerpo, que a Paris traxeron, era un moro, que fue a matar. —
y andando por sus jornadas fueron al campo a llegar,
armose luego Reynaldos, para con el moro pelear,
a los primeros encuentros los primos conocido se han;
conoscieron se entrambos en el ayre del pelear,
quando yvan a encontrarse, las lancas desviado han,
dexado han caer las armas, al suelo las fueron a echar;

vanse con mucho amor el uno al otro abraçar,
alli uvieron gran plazer, olvidado han el pesar;
mando llamar a los moros, a todos hizo juntar,
para dalles la razon de lo que queria hablar:
vosotros tencys los doze, yo los fuera a captivar,
yo no siento aqui ninguno con quien aya de pelear,
sino con este hombre solo, pues verguença me sera. —

Don Roldan y don Reynaldos comiençan a pelear,
tantos matan de los moros, maravilla es de mirar;
despues de muertos los moros y de todos los matar,
fue Roldan a su esposica con ella plazer tomar.
quando lo vido doña Alda, de plazer queria llorar,
las alegrias, que hazen, no se podrian contar,
van se luego a Paris, al emperador consolar,
quando el emperador supo, que venia don Roldan,
con toda la cavalleria salio fuera la ciudad:

bien vengays vos, mi sobrino, bueno sea vuestro
llegar,
gran plazer tengo de veros bivo y sano, en ver-
dad —
grandes fiestas se hazian que no se pueden contar,
alli yvan todos los doze, que a la mesa comen
pan,
todos uvieron plazer de la venida de don Roldan.

VIII.

romance del rey Marsin.

Domingo era de ramos, la passion quieren decir,
quando moros y christianos todos entran en la lid;
ya desmayan los Franceses, ya comiençan de huyr,
o quan bien los esforçava esse Roldan paladin:
buelta, buelta, los Franceses, con coraçon a la lid,
mas vale morir por buenos, que desonrrados bivir! —
ya bolvian los Franceses con coraçon a la lid,
a los encuentros primeros ma'aron sessenta mil;
por las sierras de Altamira huyendo va el rey Marsin,
cavallero en una zebra, no por mengua de rocin,
la sangre que del corria las yervas haze teñir,
las bozes, que yva dando, al cielo quieren subir:
reniego de ti Mahoma, y de quanto hize en ti, *)

*) comiença el romance algunas veces en esto verso.

hize te cuerpo de plata, pies y manos de un marfil;
hize te casa de Meca, donde adorassen en ti,
y por mas te honrrar Mahoma cabeça de oro te fiz,
sesenta mil cavalleros a ti te los ofresci,
mi muger la reyna mora te ofrecio otros treynta mil.

IX.

romance de doña Alda.

En Paris esta doña Alda, la esposa de don Roldan,
trecientas damas con ella, para la acompañar;
todas visten un vestido, todas calçan un calçar,
todas comen a una mesa, todas comian de un pan,
sino era sola doña Alda, que era la mayoral;
las ciento hilavan oro, las ciento texen cendal,
las ciento tañen instrumentos para doña Alda holgar.
al son de los instrumentos doña Alda adormido se ha,
ensoñado avia un sueño, un sueño de gran pesar;
recordo despavorida y con un pavor muy grande,
los gritos dava tan grandes, que se oyan en la ciudad.

alla hablaron sus donzellas, bien oyreys lo que diran:
que es aquesto, mi señora, quien es el, que os hizo mal? —
un sueño soñe donzellas, que me ha dado gran pesar,
que me veya en un monte, en un desierto lugar,
baxo los montes muy altos un açor vide volar,
tras del viene una aguililla, que lo ahinca muy mal.
el açor con grande cuyta metio se so mi brial,
el aguililla con grande yra de alli lo yva a sacar,
con las uñas lo despluma, con el pico lo deshaze. —
alli hablo su camarera, bien oyreys lo que dira:
aquesse sueño señora bien os lo entiendo soltar:
el açor es vuestro esposo, que viene de allende mar,
el aguila sedes vos, con la qual ha de casar,

y aquel monte es la yglesia donde os han de velar. —

si assi es mi camarera bien te lo entiendo pagar. —

otro dia de mañana cartas de fuera le traen, tintas venian dedentro, de fuera escrita con sangre, que su Roldan era muerto en la caça de Roncesvalles.

X.

romance del conde Guarinos almirante de la mar, trata como lo cativaron los moros.

Mala la vistes Franceses *), la caça de Roncesvalles!
don Carlos perdio la honrra, murieron los doze pares,
cativaron a Guarinos almirante de las mares,
los siete reyes de moros fueron en su cativare;
siete vezes echan suertes, qual dellos lo ha de llevare,
todas siete le cupieron a Marlotes el infante;
mas lo preciava Marlotes que Arabia con su ciudade.
dicele desta manera y empeçole de hablar:

*) Don Quix. II. cap. IX. mala la hubistes Fr. en esa de Roncesvalles, podria tambien leerse: malavisastes etc. de malavisar.

por Ala te ruego, Guarinos, moro te quieras tornar,
de los bienes deste mundo yo te quiero dar affaz,
las dos hijas, que yo tengo, ambas te las quiero dar,
la una para el vestir, para vestir y calçare,
la otra para tu muger, tu muger la naturale,
darte he en arras y dote Arabia con su ciudade,
si mas quisiesses, Guarinos, mucho mas te quiero dare.

alli hablara Guarinos, bien oyreys lo que dira:
no lo mande dios del cielo, ni sancta Maria su madre,
que dexe la fe de Christo por la de Mahoma tomar,
que esposica tengo en Francia, con ella entiendo casar.

Marlotes con gran enojo en carceles lo manda echar,
con esposas a los manos, porque pierda el pelear,
el agua hasta la cintura, porque pierda el cavalgar,

siete quintales de fierro desde el ombro al calcañar,
en tres fiestas que ay en el año le mandava justiciar,
la una pascua de mayo, la otra por natividad,
la otra pascua de flores, essa fiesta general.
van se dias, vienen dias, venido era el de sant Juan,
donde christianos y moros hazen gran solenidad;
los christianos echan juncia, y los moros arrayhan,
los judios echan encas, por la fiesta mas honrrar.
Marlotes con alegria un tablado mando armar,
ni mas chico, ni mas grande, que al cielo quiere llegar;
los moros con alegria empieçan le de tirar,
tira el uno, tira el otro, no llegan a la mitad.
Marlotes muy enojado un pregon mandara dar,
que los chicos no mamassen, ni los grandes coman pan,
hasta que aquel tablado en tierra aya d'estar.

oyo el estruendo Guarinos en las carceles, do esta:
o v. las me dios del cielo, y santa Maria, su madre,
o casan hija de rey, o la quieren desposar,
o era venido el dia, que me suelen justiciar.
oydo lo ha el carcelero, que cerca se fue a hallar:
no casan hija de rey, ni la quieren desposar,
ni es venida la pascua, que te suelen açotar,
mas era venido un dia, el qual llamen de sant Juan,
quando los que estan contentos con plazer comen su pan;
Marlotes de gran plazer un tablado mando armar,
el altura que tenia al cielo quiere allegar,
han le tirado los moros no le pueden derribar,
Marlotes de enojado un pregon mandara dar,
que ninguno no comiesse hasta avello de derribar.
alli respondio Guarinos, bien oyreys que fue a hablar:

si vos me days mi cavallo, en que solia cavalgar,
y me diessedes mis armas, las que yo solia armar,
y me diessedes mi lança, la que solia llevar,
aquellos tablados altos yo los pienso derribar,
y sino los derribasse, que me mandassen matar.
el carcelero qu'esto oyera començole de hablar:
siete años avia siete, que estas en este lugar,
que no siento hombre del mundo que un año pudiesse estar,
y aun dices, que tienes fuerça para el tablado derribar;
mas espera tu Guarinos que yo lo yre a contar,
a Marlotes el infante, por ver lo que me dira.
ya se parte el carcelero, ya se parte, ya se va.
siendo cerca del tablado, a Marlotes fue hablar:
unas nuevas os traya, querays me las escuchar,
sabed que aquel prisionero aquesto dicho me ha:
si le diessen su cavallo, en que solia cavalgar,
y le diessen las sus armas, que el se solia armar,
que aquestos tablados altos el los entiende derribar.

Marlotes dè, qu'esto oyera, d'alli lo mando sacar,
por mirar, si en cavallo el podria cavalgar;
mando buscar su cavallo y mandara se lo dar,
que siete años son passados, que andava llevando cal;
armaron le de sus armos, que bien mohosas estan,
Marlotes, desque lo vido, con reyr y con burlar
dize, que vaya al tablado, y lo quiera derribar.
Guarinos con grande furia un encuentro le fue a dar,
que mas de la meytad del en el suelo fue a echar,
los moros de que esto vieron todos le quieren matar;
Guarinos como esforçado començo de pelear
con los moros, que eran tantos, qu'el sol querian quitar,
peleara de tal suerte, qu'el se uvo de soltar,
y se fuera a su tierra a Francia la natural;
grandes honrras le hizieron, quando le vieron llegar.

XI.

romance del conde Grimaltos y de Montesinos.

Cata Francia, Montesinos, cata Paris la ciudad,
cata las aguas del Duero, do van a dar en la mar,
cata palacios del rey, cata los de don Beltran,
y aquella, que vees mas alta, y que esta en mejor lugar,
es la casa de Tomillas mi enemigo mortal;
por su lengua difamada me mando el rey desterrar.
y he passado a causa desto mucha sed, calor y hambre,
trayendo los pies descalços, las uñas corriendo sangre.
a la triste madre tuya por testigo puedo dar,
que te paria en una fuente sin tener en que te echar;
yo triste quite mi sayo para aver de cobijarte,
ella me dixo llorando, por te ver tan mal passar:

tomes esto niño, conde, y lleves lo a christianar
llamedes le Montesinos, Montesinos le llamad. —
Montesinos, que lo oyera, los ojos bolvio a su padre,
las rodillas por el suelo empeçole de rogar,
le quisiesse dar licencia que en Paris quiere passar,
y tomar sueldo del rey, si selo quisiere dar;
por vengarse de Tomillas su enemigo mortal,
que, si sueldo del rey toma, todo se puede vengar. —
ya que despedirse quieren a su padre fue a rogar,
que a la triste de su madre el la quiera consolar
y de su parte le diga que a Tomillas va buscar.

XII.

romance de Montesinos y Oliveros.

En las salas de Paris en el palacio sagrado
donde esta el emperador con su imperial estado,
tambien estavan los doze, que a una mesa se han juntado,
obispos y arçobispos y un patriarcha honrrado;
despues que uvieron comido y las mesas se han alçado,
ya se levanta la gente, todos yvan passeando,
por una sala muy grande unos con otros hablando,
unos hablan de batallas, que las han acostumbrado,
otros hablan de amores, los que son enamorados;
Montesinos y Oliveros mal se quieren en celado,
con palabras injuriosas Oliveros ha hablado;
las palabras fueron tales que desta suerte ha empeçado:

Montesinos, Montesinos quanto ha, que os he rogado,
que de amores de Aliarda no tuviessedes cuydado;
que no soys para servirla, ni para ser su criado;
sino por el emperador, ya os uviera castigado.
Montesinos, que esto oyera, tuvo se por injuriado,
la respuesta que le dio, fue como de hombre esforçado:
buen cavallero Oliveros, mucho estoy maravillado,
siendo hombre de buen linage, siempre entre buenos criado,
que vos a mi deshonrrar, bien devia ser escusado,
que si tuviera yo espada, como vos teneys al lado,
las palabras, que dixistes, bien os uvieran costado.
Oliveros, que esto oyera, en la espada puso mano,
fue se para Montesinos como hombre muy ayrado;
Montesinos no tiene armas decendiose del palacio,
los ojos puestos en el cielo juramentos yva echando:
de nunca vestir loriga, ni cavalgar en cavallo,

ni comer pan en manteles, ni nunca entrar en poblado,
y de no rapar sus barvas ni de oyr missa en sagrado,
ni llamarse Montesinos hijo del conde Grimaltos;
hasta que vengue la mengua, que Oliveros le ha dado.
en llegando a su posada fue muy prestamente armado,
pone el yelmo en su cabeça, viste se un arnes trançado;
mando sacar una lança qu'el tenia en apartado,
esta lança era muy fuerte y el hierro bien acerado.
ya es armado Montesinos, ya cavalgo en su cavallo,
las cartas, que tiene escritas, a un paje las ha dado,
que las lleve a Oliveros y se las diesse en su mano,
y le diga, que lo aguarda Montesinos en el campo,
armado de todas armas y el cavallo encubertado.

ya se parte el mensagero con las cartas, que le ha dado,
en casa del emperador a Oliveros ha hallado;
con muy grande reverencia el page lo ha llamado.
Oliveros es discreto y hombre muy bien criado,
apartose con el page en un lugar apartado,
pregunto lo, que queria, o quien le avia embiado?
el page, quando esto oyo, las cartas le uvo mostrado;
Oliveros que las vido dixo, que el daria recaudo.
ya se parte el pagezico, ya se sale del palacio.
el plazo, que Montesinos a Oliveros uvo dado,
quatro oras le da de tiempo, que le aguardaria en el campo,
y si al plazo no viniesse, que traydor seria llamado.
el acudio de tal suerte que seys oras avian passado,
tanto aguardo Montesinos que ya estava enojado;
mientra que en el campo andava a Oliveros esperando,
vio alli un cavallero que llamavan don Reynaldos,

de linage era su primo y en voluntad mas que hermano,
las palabras, que le dixo, desta manera ha hablado:
Montesinos, Montesinos que hazeys mi primo hermano?
que segun del modo os veo vos estays mal enojado,
alguno os desafio y vos lo estays esperando;
porque no siento otra cosa, que os detuviesse aqui armado.
Montesinos, que esto oyera, tal respuesta le uvo dado:
la causa, que assi me hallays, yo os la contare de grado;
un presente oy me truxeron y en el vino esto cavallo,
mas vos sabeys mi costumbre, que si cavallo me han dado,
el primer dia, que a mi viene, ha de ser muy bien provado;
yo por ver, que tal es este, he subido en el armado.

don Reynaldo, que esto oyera, esta respuesta
le ha dado:
Montesinos, Montesinos vuestro hablar es escusado,
vos a mi no me negueys porque estays desafiado.
Montesinos, que esto vido, que le sabia don
Reynaldos,
luego sin mas dilacion la verdad uvo contado:
vos sabreys mi señor primo, que oy dentro en el
palacio
yo y vuestro primo Oliveros andavamos passeando,
de unas razones en otras el me ha mal injuriado,
diciendo, que de Aliarda yo no tuviesse cuydado,
que no era para servirla ni para ser su criado;
que si mirado no uviesse al gran emperador Carlos,
por el enojo, que le hize, ya me uviera castigado;
yo le dixe que hablava mal y muy desmesurado,
y el echo mano a la espada y embraço se de su
manto;
yo hallando me sin armas decendi me del palacio,
fuyme para mi posada muy triste y muy enojado,
arme me con estas armas que vos me hallays armado,

cartas embie a Oliveros que le aguardava en el campo;
quatro horas le di de tiempo que le estaria esperando,
y si en estas no viniesse, que traydor seria llamado;
passadas son las quatro horas, otras dos avian passado.
don Reynaldos que esto oyo esta respuesta le ha dado:
si quereys vos Montesinos yo yre presto a llamarlo,
sino quiere oyr lo de lengua, decir se lo he por las manos,
si el no quiere venir para vos y mi, sean quatro.
ellos estando en aquesto Oliveros ha llegado,
no como hombre de pelea sino como enamorado,
el viene muy gentil hombre mas tambien muy bien armado,
en llegando a Montesinos desta suerte le uvo hablado:
Montesinos, Montesinos que es esto, traydor malvado?

que la fe, que tu me diste, has me la muy mal guardado;
dixiste, que estarias solo, y hallo te acompañado —
Montesinos, que esto oyo, tal respuesta presto ha dado:
Oliveros, Oliveros desto no esteys enojado,
que si compañia tengo, cierto vos lo aveys causado;
si vinierades a tiempo del plazo, que os avia dado,
la compañia, que tengo, no la uvierades hallado;
que por caso o por desdicha el me hallo aqui armado,
el me pregunto, que avia, yo bien me uve escusado,
mas por importunacion sabed, que yo le he contado
lo que esta entre vos y me y lo que yo uve passado;
mas yo os hare juramento, donde vos querays tomallo,
que por esta compañia, no sereys perjudicado,
sino que el se yra a Paris quedando nos en el campo. —

plazeme, dixo Oliveros, desso, que aveys hablado. —
Reynaldos se entro en Paris y ellos quedan en el campo,
yvan se de par en par y juntos lado con lado,
hasta llegar a la huerta donde el campo se avia dado,
despues que dentro se vieron Montesinos ha hablado:
agora es tiempo Oliveros, que se vea el mas esforçado. —
vanse el uno para el otro, rezios encuentros se han dado;
los golpes han sido tales, que entrambos se han derribado,
media hora y mas estuvieron que ninguno ha hablado.
ya despues que esto passo, el uno se ha levantado,
fuese para Oliveros, desta suerte le ha hablado:
buen cavallero no esteys por tan poco desmayado,
echemos mano a las hachas pues las lanças se han quebrado. —

Oliveros que esto oyera muy presto fue levantado,
danse tan terribles golpes, que presto se han desarmado;
las pieças de los arneses vereys rodear por el campo.
Oliveros que esto vido, desta suerte le ha hablado:
echa mano por la espada pues que ya estays dessarmado!
Montesinos que esto oyera, presto la espada ha acado,
hieren se de tales golpes que se han mal aparejado.
ellos estando en aquesto un caçador ha llegado,
quisose poner entre ellos, han le mal amenezado,
que si entre ellos se pone que el sera muy mal tratado.
el caçador que esto oyera, medio muerto y espantado
se partio para Paris, grandes bozes yva dando:
ques de ti el emperador! que oy pierdes todo tu estado,
oy entre los doze pares veo gran ruydo armado,
y el imperio de Paris todo escandalizado.

oyo lo el emperador donde estava en el palacio,
mando luego, que le llamen, al que tal yva hablando;
ya es llegado el caçador do esta el emperador Carlos,
las palabras que le dice con temor demasiado:
señor sepa vuestra alteza, que oy andando caçando
en la huerta de sant Dionis, dentro en ella yo he hallado
a Montesinos y a Oliveros, que se avian desafiado;
la sangre, que dellos corria, teñia las yervas del campo,
que si ellos ya no son muertos estaran muy mal tratados.
el emperador que esto oyera, muy presto uvo cavalgado
con todos los cavalleros, los que alli uvo hallado;
de Oliveros yva un primo y tambien yva un su hermano
y el padre de Montesinos esse conde don Grimaltos,
cada uno tiene parientes, yvan escandalizados.

el emperador que esto vido, pregonar luego ha mandado,
que de manos ni de lengua ninguno sea osado,
de decir descortesia ni question ayan buscado,
y quien question rebolviesse, fuesse luego degollado.
por miedo de aquel pregon todo hombre va limitado,
en allegando a la huerta el emperador uvo entrado;
por el rastro de la sangre los cavalleros ha hallado,
el uno caydo a una parte, otro caydo a otro lado.
llama a sus cavalleros, los que le han acompañado,
quando la gente los vio, vereys hazer un gran llanto;
unos dicen: ay mi primo, otros dicen: ay mi hermano!
el conde Grimaltos dice: ay mi hijo mal logrado!
quando el emperador vido su pueblo escandalizado,
mando traer unas andas en que pudiessen llevarlos,
aquellos dos cavalleros, que se avian maltratado,
que los lleven a Paris dentro del real palacio;
doctores y bachilleres que viniessen a curarlos. —

fue la voluntad divina, que a poco tiempo passado
les hallan gran mejoria, que se han mucho remediado.
ya sanos son los cavalleros, y dios que les'ha ayudado,
mando les l'emperador que amigos ayan quedado;
casan los con sendas damas las mas lindas del palacio,
y pusoles grandes penas, que ninguno sea osado,
de hablar con Aliarda ni de ser su enamorado;
y quien esto quebrantasse de la vida sea privado.
assi quedaran amigos y el imperio assossegado,
luego Aliarda caso con un cavallero honrrado,
quedaron todos contentos, y aun el romance acabado.

XIII.

romance de Rosaflorida.

En castilla esta un castillo, que se llama Rochafrida,
al castillo llaman Rocha, y a la fuente llaman frida;
el pie tenia de oro, y almenas de plata fina,
entre almena y almena esta una piedra çafira,
tanto relumbra de noche, como el sol a media dia.
dentro estava una donzella, que llaman Rosaflorida,
siete condes la demandan, tres duques de Lombardia,
a todos los desdeñava, tanta es su loçania;
enamorose de Montesinos de oydas, que no de vista.
una noche estando assi, gritos da Rosaflorida,
oyera la un camarero, que en su camara dormia:
que es aquesto, mi señora, que es esto, Rosaflorida,
o tenedes mal de amores o estays loca sandia? —

bien tengo mal de amores, no soy loca sandia,
mas llevasses me estas cartas a Francia, la bien guarnida,
diesses las a Montesinos, la cosa que mas queria,
di le, que me venga a ver, para la pascua florida;
darle he yo este mi cuerpo, el mas lindo de Castilla,
sino es el de mi hermana, que de fuego sea ardida!
y si de mi mas quisiere, yo mucho mas le daria,
darle he siete castillos los mejores de Castilla.

XIV.

romance de Montesinos.

Por la parte, donde vido mas sangrienta batalla,
se metia Montesinos lleno de angustia y saña;
quantos con la lança encuentra a tierra los derribava.
la yegua tambien ayuda que a muchos atropellava.
lugar le hazen como a toro por do quiera que passava,
echo el ojo Montesinos, por todo el campo mirava;
vio un moro esforçado que mucho se aventajava,
un alfange trae el moro teñido en sangre de Francia.
este es aquel Albenzayde, que entre todos tiene fama,
cavallero en una yegua hermosa rucia y manchada;
como le vio Montesinos, encendido en ira y saña,
dio de espuelas a la yegua y en los pechos le encontrara.
y fue tan recio el encuentro, que a tierra lo derribaba,

del golpe, que dio en el suelo, hizo pedaços la lança;
no le quedo a Montesinos sino un pedaço de asta,
como se vio de tal suerte por todo el campo mirava;
vio la batalla rompida, sus gentes desbaratadas,
y la flor de lises de oro los moros las arrastravan.
no ve golpe de Oliveros ni oye al señor de Braña,
cubierto de sangre y polvo se salio de la batalla,
en busca de Durandarte que de lexos divisava,
que con heridas de muerte de la batalla escapava.

XV.

romance de Durandarte.

Por el rastro de la sangre, que Durandarte dexava,
caminava Montesinos por una aspera montaña.
a la hora que camino, aun no era bien de mañana,
las campanas de Paris tocan la señal del alva.
como viene de la guerra, trae las armas destrozadas,
solo en la mano derecha trae un pedaço de lança;
de azia la parte del cuento, que el hierro alla lo dexava
en el cuerpo de Albenzayde, un moro de muy gran fama.
trae aquesta asta el Frances porque le sirva de vara,
para hazer andar la yegua, que la llevava cansada.
mirando iva la yerva como estava ensangrentada,
saltos le da el coraçon y sospechos le da el alma;
pensando si seria alguno de los amigos de Francia,
confuso en esta sospecha azia una haya caminaba,

vio un cavallero tendido que parece, que le llama,
dale vozes, que se llegue, que el alma se le arrancava.
no le conoce el Frances por mucho que lo mirava,
porque le turban la vista las cintas de la celada.
apeose de la yegua y desarmole la cara,
conocio al primo, que quiso en la vida mas, que al alma,
fuele a hazer compañia en las ultimas palabras;
el herido habla al sano, y el sano al herido abraça
y por no hablarle llorando detiene un poco la habla,
viendole junto de si desta manera le habla:
o mi primo Montesinos, mal nos fue en esta batalla,
pues murio en ella Roldan el marido de Doñalda;
autivaron a Guarinos capitan de nuestra esquadra,
heridas tengo de muerte que el coraçon me traspassan.
lo que os encomiendo primo, lo postrero, que os rogava,

que quando ya sea muerto y mi cuerpo este sin alma,
me saqueis el coraçon con esta pequeña daga,
y lo lleveis a Belerma la mi linda enamorada,
y le direis de mi parte que muero en esta batalla,
que quien muerto se lo embia, vivo no se lo negara.
dareisle todas mis tierras quantas yo señoreava,
que los bienes del cautivo el señor los heredava.
estas palabras diciendo el alma se le arrancava.

XVI.

otro romance de Durandarte.

O Belerma, o Belerma, por mi mal fuiste engendrada!
que siete años te servi, sin de ti alcançar nada;
agora, que me querias, muero yo en esta batalla,
no me pesa de mi muerte aunque temprano me llama;
mas pesa me, que de verte y de servir te dexava,
o mi primo Montesinos, lo que agora yo os rogava,
que quando yo fuere muerto, y mi anima arrancada,
vos lleveys mi coraçon adonde Belerma estava;
y servidla de mi parte, como de vos yo esperava,
y traedle a la memoria dos vezes cada semana,
y direys le, que se acuerde quan cara que me costava,
y dadle todas mis tierras, las que yo señoreava;
pues que yo a ella pierdo, todo el bien con ella vaya.
Montesinos, Montesinos mal me aquexa esta lançada,

el braço traygo cansado y la mano del espada,
traygo grandes las heridas mucha sangre derramada,
los estremos tengo frios y el coraçon me desmaya,
que ojos, que nos vieron yr, nunca nos veran en Francia;
abraceys me Montesinos que ya se me sale el alma,
de mis ojos ya no veo, la lengua tengo turbada;
a vos doy todos mis cargos, en vos yo los traspassava,
el señor, en quien creeys, el oyga vuestra palabra!
muerto yaze Durandarte al pie duna alta montaña,
lloravalo Montesinos, que a su muerte se hallara;
quitando le esta el almete desciñendo le el espada,
haze le la sepultura, con una pequeña daga
sacava le el coraçon, como el se lo jurara,
para llevar a Belerma, como el se lo mandara;
las palabras que le dice de alla le salen del alma:
o mi primo Durandarte, primo mio de mi alma,
espada nunca vencida esfuerço de esfuerço estava,
quien a vos mato mi primo no se, porque me dexara.

XVII.

otro romance de Durandarte.

Durandarte, Durandarte buen cavallero provado!
yo te ruego, que hablemos en aquel tiempo passado;
y dime, si se te acuerda quando fuiste enamorado,
quando en galas y invenciones publicavas tu cuydado,
quando venciste a los moros en campo por mi aplazado,
agora desconocido di porque me has olvidado? —
palabras son lisongeras señora de vuestro grado,
que si yo mudança hize vos lo aveys todo causado,
pues amastes a Gayferos quando yo fuy desterrado;
que si amor quereys comigo, teneys lo muy mal pensado,
que por no sufrir ultraje morire desesperado.

XVIII.

romance del conde d'Irlos y de las grandes venturas que uvo.

Estavase el conde d'Irlos, sobrino de don Beltrane,
assentado en sus tierras, deleytandose en caçare,
quando le vinieron cartas de Carlos el emperante;
de las cartas plazer uvo, de las palabras pesare,
que lo que las cartas dicen a el parece male:
rogar os quiero sobrino, el bon Frances naturale,
llegueys vuestros cavalleros, los, que comen vuestro pane,
darles hays doblado sueldo del que les soledes dare,
dobles armas y cavallos, que bien menester lo hane,
darles heys el campo franco de todo lo, que ganaren,
partiros heys a los reynos del rey Moro Aliarde,
desafiamiento me ha dado a mi y a los doze pares,

grande mengua me seria, si todos avian de andare,
no veo cavallero en Francia que mejor puede embiare,
sino a vos, el conde d'Irlos, esforçado en peleare.
El conde, que esto oyo, tomo tristeza y pesare,
no por miedo de los moros, ni miedo de peleare;
mas tiene muger hermosa mochacha de poca edade,
tres años anduvo en armas para con ella casare,
y el año no era cumplido, della mandanlo apartare.
de que esto el pensava, tomo dello gran pesare,
triste estava y pensativo no cessa de sospirare.
despide los falconeros, monteros manda pagare,
despide todos aquellos, con quien solia deleytarse.
no burla con la condessa, como solia burlare,
mas muy tristo y pensativo siempre le veyan andare.
la condessa, que esto vido, llorando empeço hablare:
triste estades vos el conde, triste lleno de pesare,
deste tan triste partida para mi de tanto male,
partir vos quereys el conde a los reynos de Aliarde,

dexays me en tierras agenas sola y sin quien me
acompañe,
quantos años el buen conde hazeys cuenta de tar-
dare?
y bolverme a las tierras a las tierras de mi padre,
vestirme de un paño negro, esse sera mi llevare,
maldire mi hermosura, maldire mi mocedade,
maldire aquel triste dia, que con vos quise casare;
mas si vos queredes conde, yo con vos querria an-
dare,
mas quiero perder la vida, que sin vos della go-
zare.

el conde desque esto oyera, empeço la de mirare,
con una boz amorosa presto tal respuesta haze:
no lloredes vos condessa, de mi partida no ayays
pesare,
no quedays en tierra agena, sino en vuestra a vue-
stro mandare,
bue antes, que de aqui me parta, todo yo os lo
quiero dare.

podeys vender qualquier villa y empeñar qualquier ciudade,
como principal heredera, que nada os puedan quitare.
quedareys encomendada a mi tio, don Beltrane,
y a mi primo Gayferos, señor de Paris la grande.
quedareys encomendada a Oliveros y a Roldane,
al emperador y a los doze, que a una mesa comen pane.
porque los reynos son lexos del rey Moro Aliarde,
son cerca la casa sancta, aculla del nuestro mare.
siete años, la condessa, todos siete me esperade,
si a los ocho no viniere, a los nueve vos casade.
sereys de veynte y siete años, que es la mejor edade,
el que con vos casare, señora, mis tierras tome en axuare,
gozare muger hermosa rica y de gran linage.
bien es verdad, la condessa, que comigo vos querria llevare,
mas yo voy para batallas, y no cierto para holgare.

cavallero, que va en armas, de muger no deve curare,
porque con el bien, que os quiere, la hónrra auria de olvidare.
mas aparejad condessa, mandad vos aparejare,
yreys comigo a los cortes a Paris essa ciudade;
toquen, toquen mis trompetas, manden luego cavalgare. —
ya se partia el buen conde, la condessa otro que tale,
la buelta van de Paris, a priessa no de vagare.
quando son a una jornada de Paris essa ciudade,
el emperador, que lo supo, a recebir selo sale,
con el sale Oliveros, con el sale don Roldane,
con el Arderin de Ardeña, y Urgel de la fuerça grande,
con el infante Guarinos, almirante de la mare,
con el sale el esforçado Renaldos de Montalvane,
con el van todos los doze, que a una mesa comen pane,

sino el infante Gayferos, y el buen conde don Beltrane,
que salieron tres jornadas mas que todos adelante.
no quiso el emperador, que uviessen de aposentare,
sino en sus reales palacios, posada les mando dare;
empieçan luego su partida a priessa y no de vagare,
dale diez mil cavalleros de Francia mas principales,
y con otra mucho gente gran exercito reale,
el sueldo les paga junto por siete años y mase;
ya tomadas buenas armas, cavallos otro que tale,
endereçan su partida, empieçan de cavalgare,
quando el buen conde d'Irlos ruega mucho al emperante,
que el y todos los doze se quisiessen ayuntare.
quando todos fueron juntos en la gran sale reale,
entra el conde y la condessa mano por mano se vane,
quando son en medio dellos el conde empeço de hablare:
a vos lo digo mi tio, el bon viejo don Beltrane,

y a vos infante Gayferos, y a mi buen primo carnale,
y esto delante de todos lo quiero mucho rogare,
y al muy alto emperador, que sepa mi voluntade,
como villas y castillos y ciudades y lugares
los dexo a la condessa, que nadie las pueda quitare;
como principal heredera en ellas pueda mandare,
en vender qualquiera villa y empeñar qualquier ciudade,
de aquello, que ella hiziere, todos se ayan de agradare.
si por tiempo no viniere, vosotros la querays casare,
el marido, que ella tome, mi tierras aya en axuare,
y a vos la encomiendo tio, en lugar de marido y padre,
y a vos, mi primo Gayferos, por mi la querays honrrare,
y encomiendo la a Oliveros, y encomiendo la a Roldane,

y encomiendo la a los doze, y a don Carlos el emperante. —
a todos les plaze mucho de aquello, quel conde haze.
ya se parte el buen conde de Paris essa ciudade,
la condessa, que yr lo vido, jamas lo quiso dexare,
hasta orillas de la mar, do se avia de embarcare.
con ella va don Gayferos, con ella va don Beltrane,
con ella va el esforçado Renaldos de Montalvane,
sin otros muchos cavalleros de Francia mas principales;
a tan triste despedida el uno del otro hazen,
que si el conde yva triste, la condessa mucho mase;
palabras se estan diciendo, que era dolor d'escuchare,
el conorte, que se dauan, era contino llorare.
con grande dolor manda el conde hazer vela y navegare,
como sin muger se vido navegando por la mare,
movido de muy gran saña, movido de gran pesare,

diciendo, que por ningun tiempo della lo haran apartare;
sacramento tiene hecho sobre un libro missale,
de jamas bolver en Francia, ni en ella comer pane,
ni que nunca embiara carta, porque del no sepan parte;
siempre triste y pensativo, puesto en pensamiento grande,
navegando en sus jornadas por la tempestuosa mare,
llegado es a los reynos del rey moro Aliarde;
esse gran soldan de Persia con poderia muy grande,
ya les estava aguardando a las orillas del mare;
quando vino cerca tierra, las naves mando llegare,
con un esfuerço esforçado los empieça de esforçare:
o esforçados cavalleros, o mi compañia leale,
acuerde se os, que dexamos nuestra tierra naturale;
dellos dexamos mugeres, dellos hijos, dellos padres,
solo para ganar honrra y no para ser couardes,

esforçados cavalleros esforçad en peleare,
yo llevare la delantera, y no me querays dexare.
la morisma era tanta, tierra no dexan tomare,
el conde era esforçado y discreto en peleare,
manda toda artilleria en las sus barcas posare,
con el ingenio, que traya, empieçales de tirare.
los tiros eran tan fuertes, por fuerça hazen lugare,
vereys sacar los cavallos, muy apriessa cavalgare;
dan fuertemente en los moros que tierra les hazen dexare.
en tres años, que el buen conde entendio en peleare,
ganados tiene los reynos del rey moro Aliarde;
con todos sus cavalleros parte por yguales partes,
tan grande parte da al chico, tanto le da como al grande.
solo el se retraya, sin querer algo tomare,
armado de armas blancas, y cuentas para rezare,
y tan triste vida hazia, que no se puede contare.
el soldan le haze tributo los reyes de allende el mare,

de los tributos, que le davan, a todos hazia parte,
a todos haze mandamiento, y a los mejores jurare,
ninguno sea osado, hombre a Francia embiare,
y al, que cartas embiasse, luego le hare matare;
quinze años el conde estuvo siempre allende del mare,
que no escrivio a la condessa, ni a su tio don Beltrane,
ni escrivio a los doze, ni menos al emperante,
unos creyan, que era muerto, otros, anegado en mare;
las barbas y los cabellos nunca los quiso afeytare,
tiene los fasta la cinta, fasta la cinta y aun mase;
la cara mucho quemada del mucho sol y del ayre,
con el gesto demudado muy fiero y espantable.
los quinze años cumplidos deciseys querian entrare,
acostara se en su cama con desseo de holgare,
pensando estava pensando la triste vida, que haze,
pensando en aquel tiempo, que solia festejare,

quando justas y torneos por la condessa solia armare;
dormiose con pensamiento y empeçara de holgare,
quando haze un triste sueño para el de gran pesare:
que veya estar la condessa en braços de un infante,
salto diera de la cama con un pensamiento grande,
gritando con altas bozes, no cessando de hablare:
toquen toquen mis trompetas, mi gente manden llegare! —
pensando que avia Moros todos llegados se hane.
desque todos son llegados, llorando empeço a hablare:
o esforçados cavalleros, o mi compañia leale,
yo conozco aquel exemplo, que dicen, y es gran verdade,
que todo hombre nacido, que es de huesso y de carne,
el mayor desseo, que tenia, era en sus tierras holgare;

ya complidos son quinze años y en deciseys quieré entrare,
que somos en estos reynos, y estamos en soledade;
quien tenia muger hermosa, vieja la ha de hallare,
el que dexo hijos pequeños, hallar los ha hombres grandes;
ni el padre conocera al hijo, ni el hijo menos al padre,
hora es mis cavalleros, de ir a Francia a holgare,
pues llevamos harta honrra y dineros mucho mase;
lleguen, lleguen luego naves mandolas aparejare,
ordenemos capitanes, para las tierras guardare;
ya todo es aparejado, ya empieçan a navegare,
quando todos son llegados a las orillas del mare,
llorando el conde de sus ojos les empieça de hablare:
o esforçados cavalleros, o mi compañia leale,
una cosar rogar vos quiero, no me la querays negare,
quien secreto me tuviere yo le he de galardonare,
que todos juntos jureys sobro un libro missale,

que en parte ninguna que sea, no me ayays de nombrare,
porque con el gesto, que traygo, ningunos me conocerane;
mas viendo me con tanta gente y un exercito reale,
si vos demandan, quien soy? no les digays la verdade,
mas decid, que soy mensajero, que vengo de allende el mare,
que voy con una embaxada a don Carlos emperante,
porque es hecho un malsuyo, y quiero ver, si es verdade.
con el alegrir, que llevan, de a Francia se tornare,
todos hazen sacramento, de tenerle puridade;
embarcan se muy alegres, empieçan de navegare,
el viento tienen muy fresco, que plazer es de mirare;
allegados son en Francia en sus tierras naturales.
quando el conde se vio en tierra, empieça de caminare,

no va la buelta de las cortes de Carlos el emperante,
mas va la buelta de sus tierras, las que solia mandare.
ya llegado qu'es a ellas, por ellas empieça andare,
andando por su camino una villa fue a hallare;
llegado se avia cerca por con alguno hablare;
alço los ojos en alto, a la puerta del lugare,
llorando de los sus ojos començara de hablare:
o esforçados cavalleros, de mi dolor aved pesare,
armas, que mi padre puso, mudadas las veo estare,
o es casada la condessa, o mis tierras van a male.
allegose a las puertas con gran enojo y pesare,
y mirando por entre ellas gentes darmas vido estare.
llamando esta uno dellos mas viejo en antiguedade,
de la mano el lo toma y empieça de hablare:
por dios te ruego, el portero, me digas una verdade:
de quien son aquestas tierras, quien las solia mandare? —
plazeme, dixo el portero, de deciros la verdade,

ellas del eran conde d'Irlos, señor de aqueste lugare,
agora son de Celinos, de Celinos el infante.
el conde, desque esto oyera, buelto se le ha la sangre,
con una boz desmudada otra vez le fue a hablare:
por dios te ruego hermano, no te quieras enojare,
questo que agora me dices tiempo aura, que te lo pague,
dime: heredolas Celinos o si las fue a mercare?
o si en juego de dados si las fuera a ganare?
o si las tenia por fuerça que no las quiere tornare?
el portero que esto oyera, presto le fue a hablare:
no las heredo señor, que no le vienen de linaje,
que hermanos tiene el conde, aunque se querian male,
y sobrinos tiene muchos que las podian heredare;
ni menos las ha mercado que no las basta pagare,
que Yrlos es muy grande ciudade, y ha muchos villas y lugares,

cartas hizo contrahechas, que al conde muerto lo hane,
por casar con la condessa, que era rica y de linaje,
y aun ella no casara cierto a su voluntade,
sino por fuerça de Oliveros, y a porfia de Roldane,
y a ruego de Carlos magno de Francia rey emperante,
por casar bien a Celinos y ponerle en buen lugare;
mas el casamiento han hecho con una condicion tale,
que no allegasse a la condessa, ni a ella aya de llegare,
mas por el se desposara esse paladin Roldane,
ricas fiestas se hizieron: en Yrlos essa ciudade,
gastos galas y torneos muchos de los doze pares.
el conde de que este oyera, buelto se le ha la sangre,
por mucho, que dissimula no cessa de sospirare;
diciendo le esta: hermano no te enojes de contare,
quien fue en aquestas bodas y quien no quiso estare?

señor en ellas fue Oliveros, y el emperador y Roldane,
fue Belardos y Montesinos, y el gran conde don Grimalde,
y otros muchos cavalleros daquellos de los doze pares;
pesole mucho a Gayferos, peso mucho a don Beltrane,
mas peso a don Galvane, y al fuerte Meriane.
ya que eran desposados, missales querian dare,
allego un falconero a don Carlos el emperante,
que venia daquellas tierras de alla de allende el mare;
dixo, que el conde era bivo y que traya señale.
plugo mucho a la condessa, peso le mucho al infante,
porque en las grandes fiestas uvo grande desbarate,
alla traen grandes pleytos, en las cortes del emperante,
por lo qual es buelta Francia y todos los doze pares.
ella dice, como un año pidio antes de desposare,

por embiar mensajeros muchos allende la mare;
si el conde era ya muerto, el casamiento fuesse adelante,
si era bivo, bien sabia, que ella no podia casare.
por ella responde Gayferos, Gayferos y don Beltrane,
por Celinos era Oliveros, Oliveros y Roldane.
creemos, qu'es dada sentencia o se queria ahora dare,
porque ayer uvimos cartas de Carlos el emperante,
que quitemos estas armas, pongamos las naturales,
y que guardemos las tierras por el conde don Beltrane,
que ninguno de Celinos en ellas no pueda entrare.
el conde desque esto oyera movido de gran pesare
buelve riendas al cavallo, en el lugar no quiso entrare,
mas alla en un verde prado su gente mando llegare,
con una boz muy humilde les empieça de hablare:
o esforçados cavalleros, o mi compañia leale,

el consejo, que os pidiere, bueno me lo querays dare;
si me consejays, que vaya a las cortes del emperante,
o que mate a Celinos, a Celinos el infante,
bolveremos en allende do podremos bien estare?
cavalleros, questo oyeron, presto tal respuesta hazen:
calledes conde calledes, conde no digad vos tale,
no mireys a vuestra gana, mas mirad a don Beltrane,
y essos buenos cavalleros, que tanta honrra vos hazen,
si vos matays a Celinos, diran, que fuystes couarde,
sino que vays a las cortes de Carlos el emperante,
conocereys quien bien quiere, y quien os queria male,
por bueno que es Celinos, vos soys de tan buen linaje,
y teneys dos tantas tierras y dineros que gastare,
nosotros vos prometemos con sacramento leale,

somos diez mil cavalleros, y Franceses naturales,
de por vos perder la vida, y quanto tenemos gastare,
quitando al emperador contra qualquier otro grande.
el conde, desque esto oyera, respuesta ninguna haze,
da de espuelas al cavallo, va por el camino adelante;
la buelta va de Paris como aquel, que bien la sabe,
quando fue a una jornáda de las cortes del emperante,
otra vez llega a los suyos y les empieça de hablare:
esforçados cavalleros una cosa os quiero rogare,
siempre tome vuestro consejo, el mio querays tomare;
porque si entro en Paris con exercito reale,
saldra por mi el emperador con todos los principales,
sino me conoce de vista, conocerme ha en el hablare,

y assi no sabre de cierto todo mi bien y mi male,
el que no tiene dineros yo le dare que gastare;
los unos buelvan a caça, los otros passen adelante,
los otros en derredor, por las villas y lugares,
yo y con cient cavalleros entrare me en la ciudade,
de noche y escurecido, sabia nadie de mi parte;
vosotros en ocho dias podeys poco a poco entrare,
hallareys me en los palacios de mi tio don Beltrane,
aparejando os posada y dineros que gastare.
todos fueron muy contentos, pues al conde assi le plaze,
la noche era escurecida cerca diez horas o mase,
quando entro el conde d'Irlos en Paris essa ciudade,
derecho va a los palacios de su tio don Beltrane,
a lo qual atravessavan por medio de la ciudade,
vido assomar tantas hachas, gente darmàs mucho mase,
por do el passar avia, por alli van a passare;

el conde, quando los vido, los suyos manda apartare,
desque todos son passados, el postrero fue a llamare:
por dios te ruego escudero, me digas una verdade,
quien son esta gente darmas que agora van por ciudade?
el escudero, que esto oyera, tal respuesta le fue a dare:
señor, la condessa d'Irlos viene del palacio reale,
sobre un pleyto, que traya con Oliveros y Roldane,
los que la llevan en medio son Roldan y don Beltrane,
aquellos, que van postreros, donde tantas lumbres vane,
son el infante Gayferos y el fuerte Meriane.
el conde, de questo oyera, de la ciudad el se sale,
debaxo de una espessura para cabe los adarbes,
diciendo esta a los suyos: no es hora de entrare,

que de que sean apeados, tornaran a cavalgare;
yo quiero entrar en hora que de mi no sepan parte.
alli estan razonando darmas y de hechos grandes,
hasta que era media noche, los gallos querian cantare,
buelven riendas a los cavallos y entran en la ciudade;
buelta van de los palacios del buen conde don Beltrane,
antes de llegar a ellos de dos calles y aun mase,
tantas cadenas ay puestas quellos no pueden passare,
lanças les ponen a los pechos no cessando de hablare:
buelta, buelta cavalleros que por aqui no ay passaje,
que aqui estan los palacios del buen conde don Beltrane,
enemigo de Oliveros y enemigo de Roldane,
enemigo de Belardos y de Celinos el infante.

el conde desque esto oyera presto tal respuesta haze:
ruego te yo cavallero, que me quieras escuchare,
anda ve y dile luego a tu señor don Beltrane,
que aqui esta un mensajero, que viene de allende el mare,
cartas traygo del conde d'Irlos, su buen sobrino carnale.
el cavallero con plazer empieça de aguijare,
presto las nuevas le dava al buen conde don Beltrane,
el qual ya se acostava en su camara reale,
desque tal nueva oyera, torno se a vestir y calçare.
cavalleros al derredor trecientos trae por guardarle,
hachas muchas encendidas al patin hizo baxare:
mando, que al mensajero solo lo dexen entrare.
quando fue en el patin con la mucha claridade,
mirando le esta mirando, viendo le como salvaje,
como el, que esta espantado, a el no se osa llegare;
baxito el conde le habla dando le muchas señales,

conociole don Beltrane entonces en el hablare,
y con los braços abiertos corre para le abraçare,
diciendo le esta: sobrino! no cessa de sospirare.
el conde le esta rogando, que nadie del sepa parte;
embian presto a las plaças, carnecerias otro tale,
para mercarles de cena, la qual aparejare;
mandan, que a sus cavalleros todos los dexen entrare,
que les tomen los cavallos, y los hagan bien pensare;
abren muy grandes estudios, mandan los aposentare,
alli entra el conde y los suyos, ningun otro dexan entrare,
porque no conozcan el conde ni del supiessen parte,
vereys todos los del palacio unos con otros hablare:
si es este el conde d'Irlos? o quien otro puede estare
segun el recibimiento le ha hecho don Beltrane?

oydo lo ha la condessa a las bozes que dan grandes,
mando llamar sus donzellas y encomiença de hablare:
ques aquesto? mis donzellas, no me lo querays negare,
questa noche tanta gente por el palacio siento andare,
decid me, do es el señor el mi tio don Beltrane?
si quiça dentro en mis tierras Roldan ha hecho algun male?
las donzellas, que lo oyeran, atal respuesta le hazen:
lo que vos sentid señora, no son nuevas de pesare,
es venido un cavallero proprio como salvaje,
muchos cavalleros con el, gran acatamiento le hazen,
muy rica cena le guisa el buen conde don Beltrane;
unos dicen, ques mensajero que viene de allende el mare,
otros, que es el conde d'Irlos, nuestro señor naturale;

alla se ha encerrado que nadie no puede entrare,
segun veen el aparejo, creen todos, qu'es verdade.
la condessa, que esto oyera, de la cama fue a saltare,
apriessa demanda el vestido, apriessa demanda el calçare,
muchas damas y donzell s y empieçan de aguijare,
a las puertas de los estudios grandes golpes manda dare,
da bozes a don Beltrane que dentro la mande entrare.
no queria el conde d'Irlos, que la dexassen entrare,
don Beltran salio a la puerta no cessando de hablare:
ques esto, señora prima, no tengays priessa tan grande,
que aun no se bien las nuevas quel mensajero me trae,
porque es de tierras ajenas y no entiendo el lenguaje.
mas la condessa por esto no quiere sino entrare,

mensajero de su marido ella lo quiere honrrare.
de la mano la entrava esse conde don Beltrane,
de que ella es de dentro, al mensajero empiçça mirare;
el mirar no la osava no cessando sospirare,
meneando la cabeça, los cabellos ponia a la faze.
desque la condessa oyera a todos callar y no hablare,
con una boz muy humilde empieça de razonare:
por dios vos ruego, mi tio, por dios vos quiero rogare,
pues que este mensajero viene de tan luengas partes,
que sino ternia dineros no tuviere que gastare,
decid, si nada le falta, no cesse de demandare,
pagar le hemos su gente dar le hemos que gastare,
pues viene por mi señor yo no le puedo faltare,
a el y a todos los suyos aunque fuessen muchos mase.
estas palabras hablando no cessava de llorare,
manzilla huvo su marido con amor, que tiene grande,

pensando de consolarla acordò de la abraçare,
y con los braços abiertos yva para la tomare.
la condessa espantada puso se tras don Beltrane,
el conde a grandes sospiros començo le de hablare:
no huyades la condessa, ni os querays espantare,
que yo soy el conde d'Irlos, vuestro marido carnale,
estos son aquellos braços, en que soliades holgare;
con las manos se aparta los cabellos de la faze.
conocio lo la condessa entonces en el hablare,
en sus braços ella se echa no cessando de llorare:
ques aquesto, mi señor, quien os hizo ser salvaje?
no es este aquel gesto que vos teniades ante,
quiten os aquestas armas, otras luego os quieran dare,
traygan de aquellos vestidos que soliades llevare.
ya les paravan las mesas, ya les davan a cenare,
quando empeço la condessa a decir y a hablare:
cierto parece señor, que lo hazemos muy male

quel conde esta ya en sus tierras y en la su here-
dade,
que no avisemos aquellos, que su honrra quieren
mirare,
no lo digo aun por Gayferos, ni por su hermano
Meriane,
sino por el esforçado Renaldos de Montalvane.
bien sabedes señor tio quanto se quiso mostrare,
siendo siempre con nosotros contra el Paladin Rol-
dane.
Llamaron dos cavalleros de aquessos mas princi-
pales,
el uno embian a Gayferos otro al de Montalvane.
apriessa viene Gayferos, a priessa y no de va-
gare,
desque vido la condessa en braços de aquel salvaje,
a ellos el se allega y empeço les de hablare;
desque el conde lo vido levantose abraçarle,
desque se han conocido grande acatamiento se hazen.
ya puestas eran las mesas ya les davan a cenare
la condessa lo servia y estava siempre delante,

quando llego don Renaldos Renaldos de Montalvane,
y desque el conde le vido uvo un plazer muy grande,
con una boz amorosa le empeçara de hablare:
o esforçado conde d'Irlos, vuestra venida me plaze,
aunque agora vuestros pleytos mejor se podran librare,
mas si yo fuera creydo, antes se avian de acabare,
o no me hallardes vivo, o al paladin Roldane.
el conde desque esto oyera, grandes mercedes le haze
diciendo: juramento he hecho sobre un libro missale,
jamas me quitar las armas, ni con la condessa holgare,
hasta que aya cumplido toda la mi voluntade.
el concierto, que ellos tienen por mejor y naturale,
era, que en el otro dia quando y ante el emperante
vaya el conde a palacio, por la mano le besare;
toda la noche passaron descansando en hablare.

quando vino el otro dia a la ora del yantare,
cavalgara el conde d'Irlos, muy lucidas armas trae,
y encima un collar de oro y una ropa roçagante,
solo con cient cavalleros, que no quiere llevar mase,
a la parte yzquierda Gayferos, a la derecha don Beltrane;
vienense a los palacios de Carlos el emperante,
quantos grandes alli hallan, acatamiento le hazen,
por honrra de don Gayferos, quera suya la ciudade.
quando son a la gran sala, hallan alli al emperante,
assentado a la mesa, que le davan a yantare;
con el esta Oliveros, con el esta don Roldane,
con el esta Baldovinos y Celinos el infante,
con el estan muchos grandes de Francia la naturale;
y entrando por la sala grande reverencia hazen,
al emperador saludan los tres juntos a la pare.
desque don Roldan los vido presto se fue a levantare,

apriessa demanda a Celinos no cessando de hablare:
cavalgad presto Celinos, no esteys mas en la ciudade,
que quiero perder la vida, si bien mirays las señales,
si aquel no es el conde d'Irlos, que viene como salvaje,
yo quedare por vos primo a lo que querran demandare.
ya cavalgava Celinos y sale de la ciudade,
con el va gran gente darmas por aver lo de guardare.
el conde y don Gayferos llegan se al emperante,
la mano besar le quiere y el no se la quiere dare,
mas esta maravilladó diciendo: quien puede estare?
el conde que assi lo vido empeçole de hablare:
no se mavaville vuestra alteza, que no es de maravillare,
que quien dixo, que era muerto, mintio y no dixo verdade;

soy, señor, el conde d'Irlos, vuestro servidor leale,
mas los males cavalleros siempre presumen el male.
conocido lo han todos entonces en el hablare,
levantose el emperador y empeço de abraçarle,
y mando salir a todos y las puertas bien cerrare,
solo queda Oliveros, y el paladin Roldane,
el conde d'Irlos y Gayferos y el buen viejo don Beltrane;
assentose el emperador y a todos manda posare,
entonces con boz humilde le empeço de hablare:
esforçado conde d'Irlos vuestra venida me plaze,
aunque de vuestro enojo no es de tener pesare,
porque no ay cargo ninguno ni verguença otro que tale,
que si caso la condessa, no cierto a su voluntade,
sino a porfia mia y a ruego de don Roldane,
y con tantas condiciones, que seria largo de contare,
por do siempre ha mostrado teneros amor muy grande;
si ha errado Celinos, hizo lo con mocedade,

en escrevir, que erades muerto, pues que no era verdade;
mas por esso nunca quiso a ella dexar tocare,
ni aun a los desposorios a el no dexe estare;
mas por el fue presentado esse paladin Roldane,
mas la culpa, conde, es vuestra y a vos os la deveys dare,
para ser vos tan discreto esforçado y de linaje.
dexastes muger hermosa moça y de poca edade,
de vista no la visitastes, de cartas la deviades visitare;
si supiera que a la partida llevavades tan gran pesare,
n'os embiara yo el conde, que otros pudiera embiare,
mas por ser buen cavallero solo a vos quise embiare.
el conde de que esto oyera, atal respuesta le haze:
calle, calle vuestra alteza, buen señor, no diga tale;

que no cale quexar de Celinos, por ser de tan poca edade,
que con tales cavalleros yo no me costumbre honrrare,
por el esta aqui Oliveros, y por el esta don Roldane,
que son buenos cavalleros y los tengo yo por tales;
consentir ellos tal carta y consentir tan gran maldade,
o me tenian en poco, o me tienen por couarde,
que sabiendo, que era bivo no se lo osaria demandare;
por esso suplico a vuestra alteza campo me quiera otorgare,
pues por el el pleyto toman, pueden el campo aceptare,
si quieren, uno por uno, a los dos juntos a la pare;
no perjudicando a los mios, aunque aya hartos de linage,

que a esto y muche mas questo recaudo bastan a dare,
porque conozcan que sin parientes amigos no me han de faltare,
tomare al esforçado Renaldos de Montalvane.
don Roldan que esto oyera con gran enojo y pesare,
no por lo, que el conde dixo, que con razon lo veya estare,
mas en nombrarle Reynaldos buelto se le ha la sangre,
porque ellos mal se quieren; y por hazer le pesare
luego le dan por los ojos Renaldos de Montalvane;
movido de muy gran saña luego hablo don Roldane:
soy contento, el conde d'Irlos, y tomad este mi guante,
y agradeced, que soys venido tan presto sin mas tardare,
que a pesar de quien pesara, yo los hiziera casare,
sacando a don Gayferos sobrino del emperante.

calledes, dixo Gayferos, Roldan no digays vos tale,
por ser sobervio y descortes, mal vos quieren los doze pares,
que otros tan buenos como vos deffienden la otra parte,
que yo faltar no les puedo ni dexar passar lo tale;
aunque mi primo es Celinos hijo de hermana de madre,
bien sabeys, quel conde d'Irlos lo es de hermano de padre;
por ser hermano de padre no le tengo de faltare
porque no passe la vuestra en quereros ventajare.
toma el guante el conde d'Irlos y de la sala se sale,
tras el guia don Gayferos, y tras el va don Beltrane.
triste esta el emperador haziendo llantos muy grandes,
viendo a Francia rebuelta y a todos los doze pares.
desque Renaldos lo supo, huvo dello plazer grande,

decia al conde palabras mostrando le volundade:
esforçado conde d'Irlos, lo que aveys hecho me plaze,
y muy mucho mas del campo contra Oliveros y Roldane;
una cosa rogar quiero, no me la querays negare,
pues no es principal Oliveros ni menos es don Roldane,
sin perjudicar vuestra honrra con qualquier podeys peleare,
tomad vos a Oliveros, y dexad me a don Roldane. —
plaze me, dixo el conde, Renaldos, pues a vos plaze.
desque supieron las nuevas los grandes y principales,
ques venido el conde d'Irlos y que esta ya en la ciudade,
vereys parientes y amigos que grandes fiestas le hazen;

los que a Roldan mal quieren, al conde d'Irlos
hazen parte,
por loqual toda la Francia en armas vereys estare,
mas si los doze quisieran bien los podian paziguare;
mas ninguno por paz se pòne, todos hazen parcia-
lidade,
sino el arçobispo Turpin, ques de Francia carde-
nale,
sobrino del emperador, en esfuerço principale;
que solo aquel se ponia si los podia apaziguare,
mas ellos escuchar no quieren, han se mala volun-
tade;
vereys yr dueñas y doncellas a unos y a otros rogare,
ni por ruegos ni por cosas no los pueden paziguare.
muestra mas saña que todos el esforçado Meriane,
hermano del conde d'Irlos y hermano de Duran-
darte,
aunque por differencias no se solian hablare;
de que sabe lo, que ha dicho en el palacio reale,
que si el conde mas tardara, el casamiento hiziera
passare;

a pesar de todos ellos y a pesar de don Beltrane,
por esto cartas embia con palabras de pesare,
que aquello, que el ha dicho no lo basta hazer verdade,
que aun qu'el conde no viniera, avia quien lo demandare.
el emperador, que lo supo, muy grandes llantos que haze,
por perdida dan a Francia y a toda la christiandade,
dizen, que alguna de las partes con moros se yra a juntare.
triste yva y pensativo no cessando el sospirare,
mas los buenos consejeros aprovechan a la necessidade,
consejan al emperador que remedio ha de tomare.
mande tocar las trompetas y a todos mande juntare,
y al que luego no viniere, por traydor lo mande dare,
que le quitara las tierras y mandara desterrare;
mas todos son muy leales, todos juntado se hane,

el emperador en medio dellos llorando empeço de hablare:
esforçados cavalleros, o primos mios carnales,
entre vosotros no ay differencia, sino la quereys buscare;
todos soys muy esforçados, todos primos de linaje,
mirad, que aveys de morir, y que a dios hazeys pesare,
no solo en perder a vosotros mas a toda la christiandade.
rogar os quiero una cosa, y no os querays enojare,
que sin mis leyes de Francia campo no se puede dare;
del campo no soy contento, ni a mi cierto mi plaze,
porque yo no veo causa, porque lo aya de dare,
ni ay verguença ni injuria, que a ninguno se pueda dare;
ni al conde han enojado Oliveros ni Roldane,
ni el conde a ellos menos, porque se ayan de matare,
de ayudar a sus amigos ya es la usança tale;
si Celinos ha errado con amor y mocedade,

no ha tocado a la condessa ni ha hecho tanto male,
que dello merezca muerte ni se la deven de dare:
ya sabemos que el conde d'Irlos es esforçado y de linaje,
y de los grandes señores, que en Francia comen pane,
que quien a el enojare, el le basta a enojare,
aunque fuesse el mejor cavallero, que en el mundo se hallasse
mas porque sea escarmiento a otros hombres de linaje,
que ninguno sea osado ni pueda hazer lo tale,
si estimara su honrra en esto no osara entrare,
que menguemos a Celinos por villano y no de linaje,
que en el numero de los doze no se aya de contare,
ni quando el conde fuere en cortes Celinos no puede estare,
ni do fuera la condessa, el no pueda habitare,
y esta honrra el conde d'Irlos para siempre os la darane.
Don Roldan, quando esto oyera, presto tal respuesta haze:
mas quiero perder la vida, que tal aya de passare.

el conde d'Irlos que lo oyera presto se fue a levantare,
y con una boz muy alta empeçara de hablare:
pues requieros, don Roldan, por mi y el de Montalvane,
que de oy en las tres dias en campo ayays de estare
sino a vos y a Oliveros daros hemos por couardes —
plazeme dixo Roldan y aun si queredes antes. —
vereys llantos en el palacio, que al cielo quieren llegare,
dueñas y grandes señoras casadas y por casare,
a pies de maridos y hijos las vereys arrodillare.
Gayferos fue el primero que ha manzilla de su madre,
assi mesmo don Beltran de su hermana carnale,
don Roldan de su esposa, que tan tristes llantos haze;
retiran se entonces todos para yrse aposentare,
los valedores hablando a boz alta y sin parare:
mejor sera cavalleros, a todos apaziguare,
pues no ay afrenta ninguna, todo se aya de dexare.

entonces dixo Roldan: ques contento y que le plaze,
con aquesta condicion, y esto se quiere aturare,
que Celinos es mochacho de quinze años y no mase,
y no es para las armas y aun para peleare,
que hasta veynte y cinco años, y hasta en aquella edade,
que en numero de los doze no se aya de contare,
ni en la mesa redonda menos pueda comer pane,
do fuere el conde y condessa Celinos no puede estare;
quando fuere de veynte años o puesto en mejor edade,
si estimare su honrra que lo pueda demandare,
y que entonces por las armas todos defiendan su parte,
porque no diga Celinos que era de menor edade.
todos fueron muy contentos y a ambas partes les plaze,
entonces el emperador todos los haze abraçare;

todos quedan muy contentos, todos quedan muy yguales,
otro dia el emperador muy real sala les haze,
a damas y cavalleros combida los a yantare,
el conde se afeyta las barvas, los cabellos otro que tale;
la condessa en las fiestas sale muy rica y triumfante,
los mestrasalas, que servian de parte del emperante,
el uno es don Roldan, y Reynaldos de Montalvane,
por dar mas avinenteza que uviessen de hablare;
quando uvieron yantado, antes de baylar ni dançare,
se levanto el conde d'Irlos delante todos los grandes,
y al emperador entrego de las villas y lugares,
las llaves de lo ganado del rey Moro Aliarde;
por loqual el emperador dello le da muy gran parte,
y el a sus cavalleros grandes mercedes les haze,
los doze tenian en mucho la gran vitoria, que trae,
de alli quedo con gran honrra y mayor prosperidade.

XIX.

romance de don Reynaldos de Montalvan.

Estavase don Reynaldos en Paris essa ciudad,
con su primo Malgesi, que bien sabe adevinar;
estavale preguntando el le queria demandar:
primo mio, primo mio, primo mio natural,
mucho os ruego de mi parte, me lo querays otorgar,
pues que de nigromancia es vuestro saber y alcançar;
que me digays una cosa, que yo os quiero demandar:
la mas linda muger del mundo adonde la podria hallar?
plazeme, dixo, mi primo, plaze me de voluntad. —
luego mando a un espiritu, que dixesse la verdad,
o se la traxesse delante presto sin mas de tardar.
el como era apremiado hizo luego su mandar,
que el rey moro Aliarde tenia una hija de poca edad,

que en el mundo no avia otra que fuesse con ella ygual;
este tiene el reyno lexos, tiene lo allende la mar
en tierras muy apartadas, que no eran de conquistar.
Reynaldos de que esto supo, no quiso mas aguardar,
pidio licenzia al emperador, el sela fue luego a dar;
no se la diera de grado mas contra su voluntad,
que se queria yr a los reynos que estavan allende el mar,
del rey moro Aliarde, para con su hija hablar;
despidiose del emperador, de los doze otro que tal.
ya se parte don Reynaldos, ya se parte, ya se va,
yva se para los reynos, que estan allende la mar;
con el yva un pajezico que lo solia acompañar,
andando por sus jornadas al reyno fue a llegar.
fuera se para la villa, do el rey moro suele estar,
hallo lo en sus palacios, que se queria armar.
porque assi lo acostumbrava por mas se assegurar,
y luego que uvo llegado, el rey le fue saludar.

de donde es vuestra venida, o como os soleys
nombrar? —
señor soy un cavallero, de Francia es mi natural;
desterrome el emperador, en Francia no puedo en-
trar,
por esso vengo a servir a tu alteza real.
pues que venid muy cansado de tan largo ca-
minar,
reposad en mi palacio que podreys bien descansar.
don Reynaldos pidio un laud, que lo sabia bien
tocar,
ya comiença de tañer, muy dulcemente a cantar,
que a todo hombre, que lo oya, parecia celestial.
bien lo oya la infanta, y holgava de lo escuchar,
desque lo vio tan gracioso de gracias muy singular,
el amor, que nunca cessa, en ella fue aposentar;
tales fueron sus amores que no los podia encelar,
amores de don Reynaldos no la dexan reposar;
tambien se enamoro el della tanta era su beldad,
embiolo a llamar la infanta, que viniesse a la hablar,
muy cortes y mesurado las manos le fue a besar,

la infanta era discreta, y no selas quiso dar,
mas antes sus coraçones eran de conformidad,
que de verse el uno al otro comiençan a desmayar;
desmayan los coraçones, pero no la voluntad.
despues de ya recordados començaron de llorar,
el uno y otro decian, palabras de grande amar:
por tus amores señora, vine de allende la mar,
por venir os a servir dexara mi natural;
he dexado yo mis tierras, al emperador quise dexar,
he dexado muchos amigos, que me solian honrrar,
he dexado a los deze, dellos era principal. —
alli habla la infanta bien oyreys lo que dira:
pues por mi os desterrastes y aca os quesistes llegar,
tened confiança en mi, que lo entiendo bien pagar,
por esso amigo mio començaos de alegrar,
mucho os ruego, que esta noche no me querade faltar;
que vengays solo a mi camara adonde yo suelo estar,

porque alli solos entrambos plazer nos podamos dar. —
nunca quiera dios señora ni la sancta trinidad,
que yo tocasse en la honrra a la corona real,
pues me tiene vuestro padre por cavallero leal.
respondiole la infanta enojada en le escuchar:
lo que aveys de rogar me, os tengo yo de rogar?
pues yo os juro por mi ley, por la ley de Mahoma,
que sino hazeys lo que digo, que luego os mande matar.
don Reynaldos con esfuerço tal respuesta le fue a dar:
que le costasse la vida mas no podia aventurar,
y que sin falta vernia por hazer su voluntad. —
aquella noche siguiente gran plazer ambos se dan,
otro dia de mañana a su posada se va.
no passaron muchos dias, pocos fueron a passar,
que el traydor de Galalon aquel traydor desleal,
embio cartas a Aliarde, cartas para le avisar
como en su corte tenia don Reynaldos de Montalvan;

que a otra cosa no avia ydo, sino a lo deshonrrar,
que guardasse bien su hija, no se la quisiesse fiar,
que no fue por otra cosa sino por amor tomar.
el rey, que vido las cartas, los suyos mando llamar,
porque tomen a Reynaldos y lo ayan de aprisionar;
tomo lo gran gente darmas por mas seguro tomar,
echan le en una prision de muy grande escuridad;
aconsejose con los suyos, tomo consejo real,
que devian hazer al triste o que castigo le dar?
hallaron por sus derechos, por la razon natural,
pues avia sido traydor a la corona real,
que era digno de la muerte, y se la uviessen de dar;
todos firman la sentencia, el rey la fue a firmar,
la sentencia ya era dada para hazello degollar.
alli estava un pajezico, que la infanta fue a criar,
va corriendo a la infanta de priessa y no de vagar;
sola estava la infanta y nadie queria escuchar,
entra el page por la puerta comiençale de hablar:

por amor de vos señora oy se haze gran crueldad,
que aquel cavallero estraño por vos lo quieren degollar.
de lo que dixo el pagezico, ella tuvo gran pesar,
vase para los palacios donde el rey solia estar;
tal entrava por la puerta que a todos queria matar:
ques aquesto, señor padre, aqueste que puede estar?
sin saber cierto las cosas el cabo quereys llegar,
la sentencia, que aveys dado, vos la quereys revocar;
que si don Reynaldos muere, a mi primero aveys de matar,
no sabiendo la verdad no me querays difamar;
las cartas de Galalon, las que el os quiso embiar,
son por bolveros con el, para hazelle matar,
por embidia, que tiene del, por querer con vos estar;
que en Paris ni en toda Francia nadie se le puede ygualar,
por esso os ruego señor, la vida le querays dar.—

plazeme, respondio el rey, placeme de voluntad,
mas con una condicion, que en mis reynos no ha
destar.

alli luego la infanta las manos le fue a besar,
mandan le quitar los grillos y de la prision sacar,
entonces luego el buen rey le mandara desterrar.

ya se parte de la corte con dolor y gran pesar,
por dexar a su señora, con ella no poder quedar;
maldecia su ventura no cessava de llorar,
a sus jornadas contadas en Francia fue el a llegar;
yvase luego derecho a la villa de Montalvan.

el rey quedava pensoso a su hija queria casar,
mas no sabia, con quien a su honrra la pudiesse
dar?

embio cartas por el mundo, todo el mundo en ge-
neral,
que quien quisiesse su reyno y con su hija casar,
que dentro de treynta dias viniesse a su corte real,
para hazer un torneo para mas honrra ganar;
y el, que mejor lo hiziesse, con la infanta aya de
casar.

don Reynaldos, que esto supo, mucho se fue alegrar,
porque si el alla se yva el campo entiende ganar;
luego pidio su cavallo, las armas otro que tal,
mucho rogo a su primo a su primo don Roldan,
que se quisiesse yr con el por mayor honrra llevar.
ya se parte don Reynaldos, con el yva don Roldan,
a sus jornadas contadas al reyno llegado han;
sabido lo ha Galalon que a tierra de moros van,
luego embio un mensagero para al rey moro avisar,
que su criado don Reynaldos y su primo don Roldan
eran ydos a su reyno, para avello de matar.
quando el rey supo tal nueva, dello se fue a maravillar,
embio a hombres darmas que los fuessen a buscar;
alli hablo un cavallero bien oyreys lo que dira:
verguença es de tanta gente a dos solos yr a buscar,
dedes me licencia a mi, que yo solo quiero andar.
el rey dixo, que le plazia de muy buena voluntad.
ya se partia aquel moro, ya se va por los buscar;
vase para una posada a donde el solia posar,

en entrando por la puerta con ellos fuera a encontrar;
conocio a don Reynaldos, que con el solia holgar:
pesame mucho de vos otros, en mi tengo gran pesar,
que el rey sabe, que estays aqui, ha os mandado matar;
yo os ruego mucho señores que me digays la verdad,
porque el rey tenia cartas, que Galalon le fue a embiar,
avisandole de cierto, que le queriades matar. —
respondiera don Reynaldos: nunca dios quiera lo tal,
el rey no es mi enemigo, ni yo lo queria mal,
mas hemos venido al campo, que el rey mando pregonar. —
mucho se holgo el moro de tal razon escuchar,
que viniessen en hora buena para el campo a pelear.
otro dia de mañana comiençan se de aparejar,
y salen se luego al campo donde avian de tornear;
mataron tantos de moros, que no ay cuento ni par,
bien veya la infanta a Reynaldos y a don Roldan.
llorava de los sus ojos, que no les podia ayudar,
embioles un pajezico, que fuessen a le hablar,

que se lleguen el castillo, porque lo queria provar,
ellos rompiendo la gente al castillo llegado han.
la infanta quando los vido, de alli se dexo colgar,
tomandola don Reynaldos en su cavallo la fue a
tomar,
mataron tantos de moros, no tienen cuento ni par,
por mas moros que vinieron no se la pueden quitar.
a sus jornadas contadas a Paris fueron llegar,
el emperador quando lo supo, a recebir se los sale:
con el salen los doze pares y toda la corte real,
si hasta alli eran esforçados, despues fueron mucho
mas.

XX.

romance del conde Claros, hijo de Reynaldos de Montalvan.

Media noche era por hilo, los gallos querian cantar,
conde Claros con amores no podia reposar;
tirando muy grandes sospiros que el amor le hazia dar,
porque amor de Claraniña no lo dexa sossegar.
quando vino la mañana que queria alborear,
salto diera de la cama, que parece un gavilan;
vozes da por el palacio y empeçara de llamar:
levantaos mi camarero, dadme vestir y calçar,
presto estava el camarero para aver se lo de dar,
diera le calças de grana, borzeguis de cordovan;
diera le jubon de seda aforrado en zarzahan,
diera le un manto rico que no se puede apreciar;
trecientas piedras preciosas al derredor del collar,

traele un rico cavallo, qu'en la corte no ay su par;
que la silla con el freno bien valia una ciudad,
con trecientos cascaveles al derredor del petral.
los ciento eran de oro y los ciento de metal,
y los ciento son de plata, por los sones concordar;
y vase para el palacio para el palacio real,
a la infanta Claraniña, alli la fuera hallar;
trecientas damas con ella, que la van acompañar,
tan linda va Claraniña, que a todos haze penar;
conde Claros, que la vido, luego va a descavalgar,
las rodillas por el suelo le començó de hablar:
mantenga dios a tu alteza — conde Claros bien vengays, —
las palabras que prosigue, eran para enamorar:
conde Claros, conde Claros el señor de Montalvan,
como aveys hermoso cuerpo para con moros lidiar!
respondiera el conde Claros, tal respuesta le fue a dar:
mejor lo tengo señora para con damas holgar,
si yos tuviesse esta noche señora a mi mandar,

querria la otra mañana con cient moros pelear,
si a todos no los venciesse que me mandassen
matar. —
calledes conde, calledes, y no os querays alabar,
el que quiere servir damas, assi lo suele hablar,
y al entrar en las batallas bien se saben escusar —
sino lo creeys señora, por las obras se vera;
siete años son passados, que os empece de amar
que de noche yo no duermo ni de dia puedo hol-
gar. —
siempre os preciastes conde de las damas os
burlar,
mas dexame yr a los baños a los baños a bañar,
quando yo sea bañada estoy a vuestro mandar. —
respondiera le el buen conde, tal respuesta le fue
a dar:
bien sabedes vos señora que soy caçador real,
caça que tengo en la mano nunca la puedo dexar.
tomarala por la mano, para un vergel se van,
a la sombra de un acipres debaxo de un rosal;
de la cintura arriba tan dulces besos se dan,

de la cintura abaxo como hombre y muger se han,
mas fortuna, que es adversa a plazeres y a pesar!
por ay passo un caçador, que no devia de passar
de tras de una podenca, que ravia devia matar,
vido estar al conde Claros con la infanta a lindo holgar,
el conde quando lo vido empeçole de llamar:
ven aca tu, el caçador, assi dios te guarde de mal,
de todo lo, que has visto, tu nos tengas puridad;
darte yo he mil marcas de oro y si mas quisieres mas,
casarte he con una donzella, qu'era mi prima carnal;
darte he en arras y en dote la villa de Montalvan,
de otra parte la infanta mucho mas te puede dar.
el caçador sin ventura no les quiso escuchar,
vase para los palacios, a donde el buen rey esta:
mantenga te dios el rey y a tu corona real,
una nueva yo te traygo dolorosa y de pesar;
no te cumple traer corona, ni en cavallo cavalgar,
la corona de la cabeça bien te la puedes quitar;
si tal deshonrra como esta la uviesses de comportar,

que hallado he la infanta con Claros de Montalvan,
besando la y abraçando en vuestro huerto real,
de la cintura abaxo como hombre y muger se han.
el rey con muy grande enojo al caçador mando matar,
porque avia sido osado, de tales nuevas llevar;
mando llamar alguaziles a priessa no de vagar,
mando armar quincientos hombres que lo ayan de acompañar,
para que prendan al conde y le hayan de tomar;
y manda cerrar las puertas las puertas de la ciudad,
a las puertas del palacio alla le fueron hallar.
preso llevan al buen conde con mucha seguridad,
unos grillos a los pies, que bien pesen un quintal;
las esposas a las manos, que era dolor de mirar,
una cadena a su cuello que de hierro era el collar.
cavalgan le en una mula por mas deshonrra le dar,
metieron le en una torre de muy gran escuridad;
las llaves de la prision el rey las quiso llevar,
porque sin licencia suya nadie le pudiesse hablar.

por el rogavan los grandes, quantos en la corte estan,
por el rogava Oliveros, por el rogava Roldan;
y ruegan los doze pares de Francia la natural,
y las monjas de sant Ana con las de la trinidad;
llevavan un crucifixo para el rey poder rogar,
con ellos va un arçobispo y un perlado y cardenal;
mas el rey con grande enojo a nadie quiso escuchar;
antes de muy enojado sus grandes mando llamar.
quando ya los tuvo juntos empeçoles de hablar:
amigos y hijos mios, a lo que os hize llamar,
ya sabeys que al conde Claros el señor de Montalvan
de niño yo lo he criado hasta ponello en edad,
y le he guardado su tierra, que su padre le fue a dar,
el que morir no deviera Reynaldos de Montalvan,
y por hazello mas grande de lo mio le quise dar.
hize le governador de mi reyno natural;
el por darme galardon, mirad en que fue a tocar,

que quiso forçar la infanta hijo mia natural,
hombre, que lo tal comete que sentencia le han de dar? —
todos dicen a una voz, que lo ayan de degollar;
y assi la sentencia dada el buen rey la fue a firmar,
l'arçobispo, que esto viera, al buen rey fue a hablar;
pidiendo le por merced licencia le quiera dar,
para yr a ver al conde y su muerte denunciar.
placeme, dixo el buen rey, plazeme de voluntad,
mas con esta condicion que solo aveys de andar,
con aqueste pagezico de quien puedo bien fiar.
ya se parte el arçobispo y a las carceles se va.
quando las guardas lo vieron luego le dexan entrar,
con el yva el pajezico que le va a acompañar;
quando vido estar al conde en su prision y pesar,
las palabras que le dice, dolor eran descuchar:
pesame de vos el conde, quanto me puede pesar,
que los yerros por amores dignos son de perdonar;

por vos he rogado al rey, nunca me quiso escuchar,
antes ha dado sentencia que os ayan de degollar.
yo os lo dixe bien sobrino, que os dexassedes de amar,
quel que las mugeres ama a tal galardon le dan,
que aya de morir por ellas y en las carceles penar. —
respondio presto el buen conde con esfuerço singular:
calledes por dios, mi tio, no me querays enojar,
quien no ama las mugeres, no se puede hombre llamar,
mas la vida, que yo tengo, por ellas quiero gastar. —
respondiole el pajezico tal respuesta le fue a dar;
conde bien aventurado siempre os deven de llamar,
porque muerte tan honrrada por vos avia de passar,
mas embidia he de vos, conde, que manzilla ni pesar,

mas queria ser vos conde, qu'el rey, que os manda matar.
porque muerte tan honrrada por mi uviesse de passar,
llaman yerro la fortuna quien no la sabe gozar;
la priessa del cadahalso vos conde la deveys dar,
si no es dada la sentencia vos la deveys de firmar.
el conde quando esto oyera tal respuesta le fue a dar:
por dios te ruego el paje, en amor de caridad,
que vays a la princesa de mi parte a le rogar,
que suplico a su alteza que ella me salga a mirar;
que en la ora de mi muerte yo la pueda contemplar,
que, si mis ojos la veen, mi alma no ha de penar. —
ya se parte el pajezico, ya se parte, ya se va,
llorando de los sus ojos, que queria rebentar.
topara con la princesa, bien oyreys lo que dira:
agora es tiempo señora que hayays de remediar,
que a vuestro querido el conde lo llevan a degollar. —

la infanta questo oyera en tierra muerta se cae;
damas dueñas y donzellas no la pueden retornar,
hasta que llego su aya la que la fue a criar:
ques aquesto la infanta aquesto que puede estar? —
ay triste de mi mezquina, que no se que puede estar,
que si al conde me matan yo aure de desesperar —
saliessedes vos mi hija, saliessedes lo a quitar.
ya se parte la infanta, ya se parte, ya se va,
fue se para el mercado donde lo han de sacar;
vido estar el cadahalso en que lo han de degollar,
damas dueñas y donzellas que lo salen a mirar.
vio venir la gente darmas que lo traen a matar,
los pregoneros delante por su yerro publicar,
con el poder de la gente ella no podia passar:
apartaos gente darmas, todos me hazed lugar,
sino por vida del rey a todos mande matar.
la gente, que la conoce, luego le hazen lugar,
hasta que llego al conde y le empeçara de hablar:
esforça esforça el buen conde y no querays desmayar,

que aunque yo pierda la vida la vuestra se ha de salvar.

el alguazil que esto oyera, començo de caminar;
vase para los palacios a donde el buen rey esta:
cavalga la vuestra alteza a priessa no de vagar,
que salida es la infanta para el conde nos quitar;
los unos manda que mate y los otros ahorcar,
si vuestra alteza no socorre, yo no puedo remediar.
el buen rey de que esto oyera començo de caminar,
y fue se para el mercado, a donde el conde fue hallar:

que es aquesto la infanta aquesto que puede estar?
la sentencia que yo he dado vos la quereys revocar?
yo juro por mi corona, por mi corona real,
que si heredero tuviesse, que me uviesse de heredar,
que a vos y al conde Claros vivos os haria quemar. —
que vos me mateys, mi padre, muy bien me podeys matar,
mas suplico a vuestra alteza que se quiera el acordar
de los servivios passados de Reynaldos de Montalvan,

que murio en las batallas por tu corona ensalçar;
por los servicios del padre lo deves galardonar,
por mal querer de traydores vos no le deveys matar,
que su muerte sera causa que me ayays de disfamar;
mas suplico a vuestra alteza, que se quiera consejar
que los reyes con furor no deven de sentenciar;
porque el conde es de linaje del reyno muy principal,
porque el era de los doze, que a tu mesa comen pan,
sus amigos y parientes todos te querrian mal,
rebolveros han en guerra, los reynos se perderan.
el buen rey quando esto oyera, començara a demandar:
consejo os pido, los mios, que me querays consejar. —
luego todos se apartaron, por ser consejo tomar,
el consejo, que le dieron, que le aya de perdonar
por quitar males y bregas y la princesa afamar. —
todos firman el perdon, el buen rey lo fue a firmar,
tambien le aconsejaron fueron le consejo a dar,
pues la infanta queria al conde con el aya de casar.

ya desfierran al buen conde, ya lo mandan desferrar,
descavalga de una mula el arçobispo a desposar;
el tomo los de las manos assi los uvo de juntar,
los enojos y pesares plazeres se han de tornar.

XXI.

otro romance del conde Claros.

A caça va el emperador a sant Juan de la Montiña,
con el yva el conde Claros por le tener compañia;
contando le yva contando el menester que tenia —
no me lo digays, el conde, hasta despues la venida —
mis armas tengo empeñadas por mil marcos de oro y mas,
otros tantos devo en Francia sobre mi buena verdad —
llamen me mi camarero de mi camara real,
dad mil marcos de oro al conde para sus armas quitar,
dad mil marcos de oro al conde para mantener verdad,
dadle otros tantos al conde para vestir y calçar,
dadle otros tantos al conde para las tablas jugar,
dadle otros tantos al conde para torneos armar,

dadle otros tantos al conde para con damas holgar —
muchas mercedes señor por esto y por mucho mas,
a la infanta Claraniña vos por muger me la dad —
tarde acordastes el conde, mandada la tengo ya —
vos me la dareys señor acabo que no querays,
porque preñada la tengo de los seys meses o mas —
el emperador que esto oyera tomo dello gran pesar,
buelve riendas al cavallo y torno se a al ciudad;
mando llamar las parteras para la infanta mirar,
alli hablo la partera bien vereys lo que dira:
preñada esta la infanta, de los seys meses o mas; —
mando la prender su padre y meter en escuridad,
el agua hasta la cinta, porque pudriesse la carne,
y perezca la criatura que no biva de tal padre —
los cavalleros de su casa sela yvan a mirar:
pesa nos de vos señora quanto nos puede pesar,
que de oy en quinze dias el emperador os manda quemar —
no me pesa de mi muerte, porque es cosa natural,

pesa me de la criatura, porque es hijo de buen padre;
mas si ay aqui alguno, que aya comido mi pan,
que me llevasse una carta a don Claros de Montal-
van. —
alli hablo un page suyo tal respuesta le fue a dar:
escrividla vos señora, que yo se la yre a llevar —
ya las cartas son escritas el page las va a llevar,
jornada de quinze dias en ocho la fuera a andar;
llegado avia a los palacios a donde el buen conde
esta:
bien vengays el pagezico de Francia la natural
pues que nuevas me traeys de la infanta como esta? —
leed las cartas señor que en ellas os lo dira —
de que las uvo leydo tal respuesta le fue a dar:
uno me da, que la quemen, otro me da, que la ma-
ten —
ya se partia el buen conde, ya se parte, ya
se va,
jornada de quinze dias en ocho la fuera a andar;
fuerase a un monesterio donde los frayles estan,
quito se paños de seda, vistio habitos de frayle;

fuerase a los palacios de Carlos el imperante:
mercedes señor mercedes querays me las otorgar,
que a mi señora la infanta vos me dexcys confes-
sar —
ya lo llevavan al frayle a la infanta confessar
el, quando se vio con ella, de amores le fue a
hablar. —
tate tate, dixo, frayle, que a mi tu no has de
llegar,
que nunca llego a mi hombre que fuesse vivo en
carne,
sino solo aquel don Claros, don Claros de Mon-
talvan,
que por mis grandes pecados por el me quieren
quemar;
no doy nada por mi muerte, pues que es cosa na-
tural,
pesame de la criatura porque es hijo de buen padre —
ya se yva el confessor al emperador hablar:
mercedes señor mercedes, querays me las otorgar,
que mi señora la infanta sin ningun pecado esta. —

ay hablo el cavallero que con ella queria casar:
mentides, frayle, mentides, que no decis la verdad —
desafian se los dos al campo van a lidiar,
al apretar de las cinchas conocio lo el imperante;
dixo que el frayle es don Claros don Claros de Montalvan,
mato el frayle al cavallero, la infanta librado ha,
en ancas de su cavallo consigo la fue a llevar.

XXII.

romance del palmero.

De Merida sale el palmero de Merida esse ciudade,
los pies llevava descalços las uñas corriendo sangre;
una esclavina trae rota, que no valia un reale,
y debaxo traya otra, bien valia una ciudade,
que ni rey ni emperador no alcançava otra tale;
camino lleva derecho de Paris essa ciudade;
ni pregunta por meson ni menos por hospitale,
pregunta por los palacios del rey Carlos a do estae
un portero esta a la puerta empeçole de hablare:
dixesses me tu el portero el rey Carlos donde estae? —
el portero que lo vido, mucho maravillado se hae,
como un romero tan pobre por el rey va a preguntare —
digades me lo señor, desso no tengays pesare —
en missa estava el palmero alla en sant Juan de Letrane,
dice missa un arçobispo y la oficia un cardenale;

el palmero que lo oyera, yvase para sant Juane.
en entrando por la puerta bien vereys lo que harae,
humillo se a dios del cielo y a sancta Maria su madre,
humillo se al arçobispo, humillo se al cardenale,
porque decia la missa, no porque merecia mase,
humillo se al emperador y a su corona reale,
humillo se a los doze, que a una mesa comen pane;
no se humillo a Oliveros, ni menos a don Roldane,
porque un sobrino que tienen, en poder de moros estae,
y pudiendo lo hazer no le van a rescatare.
de que aquesto vio Oliveros, de que aquesto vio Roldane,
sacan ambos las espadas para el palmero se vane,
el palmero con su bordon su cuerpo va a mamprare.
alli hablara el buen rey bien oyreys lo que dirae:
tate tate Oliveros, tate, tate don Roldane;
o este palmero es loco, o viene de sangre reale,
tomara le por la mano y empieçale de hablare:
digas me tu el palmero, no me niegues la verdade,
en que año y en que mes passaste aguas de la mare? —

en el mes de mayo, señor, yo las fuera a passare,
porque yo me estava un dia a orillas de la mare,
en el huerto de mi padre por averme de holgare,
cativaron me los moros, passaron me allende el mare,
a la infanta de Sansueña me fueron a presentare.
la infanta quando me vido, de mi se fue a enamorare,
la vida, que yo tenia, rey quiero os la yo contare,
en la su mesa comia, y en su cama me yva a echare.
alli hablara el buen rey bien oyreys lo que dirae:
tal catividad como essa quien quiera la tomara,
digas me tu el palmerico si la yria yo a ganare? —
no vades alla el buen rey, buen rey no vades allae,
porque Merida es muy fuerte, bien se vos defenderae,
trecientos castillos tiene, que es cosa de los mirare,
que el menor de todos ellos bien se os defenderae.
alli hablara Oliveros, alli hablo don Roldane:
miente señor el palmero miente y no dice verdade;
que en Merida no ay cien castillos ni noventa a mi pesare,
y estos que Merida tiene, no tiene quien los guardare.

desque aquesto oyo el palmero movido con gran pesare,
alço su mano derecha, dio un bofeton a Roldane.
alli hablara el rey con furia y con gran pesare:
tomadle la mi justicia, y llevedes lo ahorcare. —
tomado lo ha la justicia para avello de justiciare,
y aun alla al pie de la horca el palmero fuera hablare:
o mal uviesses rey Carlos dios te quiera hazer male!
que un hijo solo que tienes tu le mandas ahorcare! —
oydo lo avia la reyna, que se lo paro a miraro:
dexedes lo la justicia, no le querays hazer male;
que si el era mi hijo encubrir no se podrae,
que en un lado ha de tener un estremado lunare —
ya le llevan a la reyna, ya se lo van a llevaro,
desnudan le una esclavina, que no valia un reale;
ya le desnudavan otra, que valia una ciudade;
hallado le han el infante hallado le han la señale,
alegrias se hizieron, no ay quien las pueda contare,

XXIII.

romance de don Beltran.

En los campos de Alventosa mataron a don Beltrane,
nunca lo echaron menos hasta los puertos passar;
siete vezes echan suertes, quien lo bolvera a buscar,
todas siete le cupieron al buen viejo de su padre,
las tres fueron por malicia, y las quatro con maldad. —
buelve riendas al cavallo y buelve se lo a buscar,
de noche por el camino, de dia por el xaral,
por la matança va el viejo por la matança adelante,
los braços lleva cansados de los muertos rodear;
no hallava al que buscava ni menos la su señal,
vido todos los Franceses y no vido a don Beltran.
maldiciendo yva el vino, maldiciendo yva el pan *),
el que comian los moros, que no el de la christiandad;

*) vease arriba el romance del infante Gayferos.

maldiciendo yva el arbol, que solo en el campo nasce,
que todas las aves del cielo alli se vienen a assentar,
que de rama ni de hoja no lo dexavan gozar;
maldiciendo yva el cavallero, que cavalgava sin page,
si se le cae la lança no tiene, quien se la alçe,
y si se le cae la espuela, no tiene, quien se la calçe
maldiciendo yva la muger, que tan solo un hijo pare,
si enemigos se lo matan, no tiene quien lo vengar. —

a la entrada de un puerto saliendo de un arenal
vido en esto estar un moro, que velava en un adarve;
hablole en algaravia como aquel, que bien la sabe:
por dios te ruego el moro me digas una verdad
cavallero de armas blancas si lo viste aca passar?
y si tu lo tienes preso, a oro lo pesaran,
y si tu lo tienes muerto, des me lo para enterrar,
pues que el cuerpo sin el alma solo un dinero no vale —

esse cavallero amigo di me tu, que señas trae? —
blancas armas son las suyas y el cavallo es alazan,
en el carillo derecho el tenia una señal,
que siendo niño pequeño se la hizo un gavilan —

este cavallero amigo muerto esta en aquel pradal,
las piernas tiene en el agua, y el cuerpo en el arenal;
siete lançadas tenia desde el ombro al calcañar,
y otras tantas su cavallo desde la cincha al pretal;
no le des culpa al cavallo, que no se la puedes dar,
siete vezes lo saco sin herida y sin señal,
y otras tantas lo bolvio con gana de pelear.

XXIV.

romance de don Galvan.

Bien se pensava la reyna, que buena hija tenia,
que del conde don Galvan tres vezes parido avia;
que no lo sabia ninguno de los que en la corte avia,
sino fuesse una donzella que en su camara dormia
por un enojo, que uviera, a la reyna lo decia,
la reyna se la llamava y en camara la metia,
y estando en este cuydado de palabras la castiga:
hija si virgen estays, reyna sereys de Castilla,
hija si virgen no estays de mal fuego seays ardida—
tan virgen estoy mi madre como el dia, que fuy nacida,
por dios os ruego mi madre, que no me dedes marido,
doliente soy del mi cuerpo, que no soy para servillo. —
subiera se la infanta a lo alto de un torre,
si bien labrava la seda, mejor labrava el oro;
vido venir a Galvan, telas de su coraçon.

ellas en aquesto estando el parto que le tomo:
ay por dios, ay mi señor, allegueys os a essa
torre,
recogedme este mochacho en cabo de vuestro manto,
dedes me lo a criar a la madre, que os pario!

XXV.

romance del conde Aleman.

Atan alta va la luna, como el sol a medio dia,
quando el buen conde Aleman y con la reyna dormia;
no lo sabe hombre nascido de quantos en corte avia,
sino era la infanta aquessa infanta su hija;
y su madre le hablava desta manera decia:
quando vieredes infanta, quando vierdes, encobrildo,
daros ha el conde Aleman un manto de oro fino; —
mal fuego lo queme madre el manto de oro fino,
quando en vida de mi padre tuviesse padastro vivo. —
de alli se fuera llorando, el rey su padre la ha visto:
porque llorays, la infanta, deci quien llorar os hizo? —
yo me estava aqui comiendo, comiendo sopas en vino,
entro el conde Aleman y echo las por el vestido; —
calleys mi hija, calleys, no tomeys desso pesar,

que el conde es niño y mochacho hazer lo ya por
burlar —
mal fuego quemasse padre tal reyr y tal burlar,
quando me tomo en sus braços, comigo quiso hol-
gar. —
si el os tomo en sus braços, y con vos quiso holgar,
en antes que el sol saliesse yo lo mandare matar.

XXVI.

romance del conde Benalmenique.

Del soldan de Babilonia, desse os quiero decir,
que le de dios mala vida, y a la postre peor fin;
armo naves y galeras, passan de sessenta mil,
para yr a combatir a Narbona la gentil.
alla van a echar ancoras, alla al puerto de sant Gil,
captivado han al conde, al conde Benalmenique;
decienden lo de una torre, cavalgan lo en un rocin,
la cola le dan por riendas, por mas deshonrrado yr;
cient açotes dan el conde, y otros tantos al rocin,
al rocin porque anduviesse, y al conde por lo rendir.
la condessa, que lo supo, sale se lo a recebir:
pesame de vos señor conde, de veros assi,
dare yo por vos, el conde, las doblas sessenta mil,
y sino bastaren conde, a Narbona la gentil,
si esto no bastare, el conde, tres hijas, que yo pari,
yo las pariera, buen conde, yos las uvistes en mi,
y sino bastare conde, señor vedes me aqui a mi.—

muchas mercedes condessa, por vuestro tan buen decir,
no dedes por mi señora tan solo un maravedi,
heridas tengo de muerte, dellas no puedo guarir,
a dios, a dios la condessa que me mandan yr de aqui —
vayades con dios el conde, y con la gracia de san Gil,
dios os eche en vuestra suerte a esse Roldan Paladin.

XXVII.

romance de Bovalias.

Durmiendo esta el rey Almançor a un sabor atan grande,
los siete reyes de moros no lo osavan acordare,
recordolo Bovalias, Bovalias el infante:
si durmides el mi tio, si dormides recordad!
mandadme dar las escalas, que fueron del rey mi padre,
y dadme los siete mulos, que las avian de llevar,
y me deys los siete moros que las avian de armar,
que amores de la condessa yo no los puedo olvidar. —
malas mañas has sobrino, no las puedes ya dexar,
al mejor sueño, que duermo, luego me has de recordar. —
ya le davan las escalas, que fueron del rey su padre,
ya le davan siete mulos, que las avian de llevar,

ya le dan los siete moros, que las avian de armar,
a paredes de la condessa, alla las fueron a echar,
alla al pie de una torre, y arriba subido han,
en braços del conde Almenique la condessa van hallar,
el infante la tomo y con ella ydo se han.

XXVIII.

romance de Bovalias el pagano.

Por las sierras de Moncayo vi venir un renegado,
Bovalias ha por nombre, Bovalias el pagano;
siete vezes fuera moro, y otras tantas mal christiano,
y al cabo de las ocho engañalo su pecado,
que dexa la fe de Christo, la de Mahoma ha tomado.
este fuera el mejor moro que allende avia passado,
cartas le fueron venidas, que Sevilla esta en un llano.
armo naos y galeras, gente d'apie y de cavallo,
por Guadalquevir arriba, su pendon llevan alçado;
en el campo de tablada su real avia asentado,
con trecientas de las tiendas de seda oro y brocado,
en medio de todas ellas esta la del reñegado;
encima en el chapitel estava un rubi preciado,
tanto relumbra de noche como el sol en dia claro.

XXIX.

romance de la Julianesa.

Arriba canes, arriba! que rabia mala os mate,
en jueves matays el puerco, y en viernes comeys la carne;
ya que oy haze los siete años, que ando por esta valle,
pues traygo los pies descalços las uñas corriendo sangre,
pues como las carnes crudas y bevo la roja sangre,
buscando triste a Julianesa la hija del emperante,
pues me l'han tomado moros mañanica de sant Juan,
cogiendo rosas y flores en un vergel de su padre.
oydo lo ha Julianesa qu'en braços del moro esta,
las lagrimas de sus ojos al moro dan en la faz.

romances diversos.

I.

romance de don Tristan.

Herido esta don Tristan de una mala lançada,
dierase la el rey su tio por zelos, que del catava;
el fierro tiene en el cuerpo, de fuera le tembla el asta.
va lo a ver la reyna Iseo por la su desdicha mala,
juntanse boca con boca quanto una missa rezada,
llora el uno, llora el otro, la cama bañan en agua.
alli naze un arboledo, que açucena se llamava,
qualquier muger, que la come, luego se siente preñada,
comiera la reyna Iseo por la su desdicha mala.

II.

romance de Lançarote.

Tres hijuelos avia el rey, tres hijuelos que no mas,
por enojo, que uvo dellos, todos maldito los ha;
el uno se torno ciervo, el otro se torno can,
el otro se torno moro, passo las aguas del mar. —
Andavase Lançarote entre las damas holgando,
grandes vozes dio la una: cavallero estad parado,
si fuesse la mi ventura, cumplido fuesse mi hado,
que yo casasse con vos y vos comigo de grado,
y me diessedes en arras aquel ciervo del pie blanco. —
daros lo he yo, mi señora, de coraçon y de grado,
y supiesse yo las tierras, donde el ciervo era criado.
ya cavalga Lançarote ya cavalga, y va su via
delante de si llevava los sabuesos por la traylla;
llegado avia a una hermita, donde un hermitaño avia:
dios te salve el hombre bueno, — buena sea tu venida,
caçador me pareceys en los sabuessos, que trayas. —
digas me tu el hermitaño, tu que hazes santa vida,
esse ciervo del pie blanco donde haze su manida? —

quedaos aqui mi hijo hasta que sea de dia,
contaros he lo, que vi, y todo lo, que sabia:
por aqui passo esta noche dos horas antes del dia,
siete leones con el y una leona parida;
siete condes dexa muertos y mucha cavalleria.
siempre dios te guarde hijo, por do quier que fuera tu yda,
que quien aca te embio no te queria dar la vida.
ay dueña de Quintañones de mal fuego seas ardida,
que tanto buen cavallero por ti ha perdido la vida!

III.

otro romance de Lançarote.

Nunca fuera cavallero de damas tan bien servido,
como fuera Lançarote quando de Bretaña vino;
que dueñas curavan del, donzellas de su rocino,
essa dueña Quintañona essa le escanciava el vino,
la linda reyna Ginebra se lo acostava con sigo.
y estando al mejor sabor, que sueño no avia dormido,
la reyna toda turbada un pleyto ha comovido:
Lançarote, Lançarote si antes uvieras venido,
no hablara el Orgulloso las palabras, que avia dicho,
que a pesar de vos, señor, se acostaria comigo.
ya se arma Lançarote de gran pesar comovido,
despide se de su amiga, pregunta por el camino;
todo con el Orgulloso debaxo de un verde pino
combatense de las lanças, a las hachas han venido;
ya desmaya el Orgulloso ya cae en tierra tendido,
cortarale la cabeça sin hazer ningun partido,
buelve de para su amiga donde fue bien recebido.

IV.

romance de la linda Infanta.

Estava la linda infanta a sombra de una oliva,
peyne doro en las sus manos, los sus cabellos bien cria,
alço sus ojos al cielo encontra do el sol salia,
vio venir un fuste armado por Guadalquivir arriba,
dentro venia Alfonso Ramos almirante de Castilla:
bien vengays Alfonso Ramos, buena sea tu venida,
y que nuevas me traedes de mi flota bien guarnida? —
nuevas te traygo señora, si me asseguras la vida —
diesses las Alfonso Ramos, que segura te seria —
alla llevan a Castilla los moros de Berveria —
sino me fuesse porque la cabeça te cortaria —
si la mia me cortasses la tuya te costaria.

V.

romance de la Blanca niña.

Blanca soys señora mia, mas que no el rayo del sol,
si la dormire esta noche desarmado y sin pavor;
que siete años avia, siete que no me desarmo no,
mas negras tengo mis carnes que un tiznado carbon —
dormidla señor dormidla desarmado sin temor,
que el conde es ydo a la caça a los montes de Leon;
ravia le mate los perros y aguilas el su halcon,
y del monte hasta casa a el arrastre el moron. —
ellos en aquesto estando su marido que llego:
que hazeys la Blanca niña hija de padre traydor? —
señor, peyno mis cabellos, peyno los con gran dolor,
que me dexeys a mi sola y a los montes os vays vos —
essa palabra, la niña, no era sino traycion,
cuyo es aquel cavallo que alla baxo relincho? —
señor era de mi padre y embi'os lo para vos —
cuyas son aquellas armas que estan en el corredor? —

señor eran de mi hermano y oy os las embio —
cuya es aquella lança desde aqui la veo yo? —
tomadla conde, tomadla, matad me con ella vos,
que aquesta muerte buen conde bien os la merezco yo.

VI.

romance del conde Arnaldos y del marinero.

Quien uviesse tal ventura sobre las aguas de la mar,
como uvo el conde Arnaldos la mañana de san Juan?
con un falcon en la mano la caça yva a caçar,
vio venir una galera que a tierra quiere llegar,
las velas traya de seda, la exarcia de un cendal,
marinero que la manda diciendo viene un cantar,
que la mar hazia en calma, los vientos haze amaynar,
los peces, que andan al hondo, arriba los haze andar,
las aves, que andan bolando, las haze en el mastel posar:
galera, la mi galera, dios te me guarde de mal,
de los peligros del mundo sobre aguas de la mar,
de los llanos de Almeria, del estrecho de Gibraltar,
y del golfo di Venecia y de los bancos de Flandes,
y del golfo de Leon donde suelen peligrar! —

alli hablo el conde Arnaldos bien oyreys lo que dira:
por dios te ruego marinero digas me ora esse cantar —
respondiole el marinero tal respuesta le fue a dar:
yo no digo esta cancion sino a quien comigo va.

VII.

romance del duque de Arjona.

En Arjona estava el duque y el buen rey en Gibraltar,
embiole un mensajero que le viniesse a hablar;
malaventurado duque vino luego sin tardar,
jornada de quinze dias en ocho la fuera a andar,
hallava las mesas puestas y aparejado el yantar.
desque uvieron comido, vanse a un jardin a holgar,
andando se passeando el rey començó de hablar:
de vos, el duque de Arjona, grandes querellas me dan,
que forçades las mugeres casadas y por casar,
que les beviades el vino y les comiades el pan,
que les tomays la cevada sin se la querer pagar. —
quien os lo dixo, buen rey, no os dixera la verdad; —
llamen me mi camarero de mi camara real,

que me traxesse unas cartas, que en mi barjoleta estan;
vedes las aqui el duque no me lo podeys negar;
preso, preso cavalleros preso de aqui lo llevad,
entregadlo al de Mendoça esse mi alcalde el leal!

VIII.

romance del hijo del rey de Francia.

Tiempo es el cavallero tiempo es de andar de aqui,
que ni puedo andar en pie ni al emperador servir,
pues me crece la barriga y se me acorta el vestir,
verguença he de mis donzellas las que me dan el vestir,
miran se unas a otras, no hazen sino reyr,
verguença he de mis cavalleros los que sirven ante mi. —
paridlo, dixo, señora, que assi hizo mi madre a mi,
hijo soy de un labrador, mi madre y yo pan vendi —
la infanta desque esto oyera començose a maldecir:
maldita sea la donzella que de tal hombre fue a parir.
no os maldigays vos señora, vos no os querays maldecir,
que hijo soy del rey de Francia, mi madre es doña Beatriz;
cien castillos tengo en Francia señora para os guarir,
cien donzellas me los guardan señora para os servir.

IX.

romance de las reales bodas, que se hazian en Francia.

Bodas hazian en Francia alla dentro de Paris;
quan bien que guia la dança esta doña Beatriz!
quan bien que se la mirava el buen conde don Martin! —
que mirays aqui, buen conde, conde que mirays aqui?
decid si mirays la dança o si me mirays a mi? —
que no miro yo a la dança, porque muchas danças vi,
miro yo vuestra lindeza, que me haze penar a mi —
si bien os paresco conde, conde saqueys me de aqui
que el marido tengo viejo, y no puede yr tras mi.

X.

romance de la hija del rey de Francia.

De Francia partio la niña, de Francia la bien guarnida,
yva se para Paris, do padre y madre tenia;
errado llevo el camino, errada llevó la via,
arrimarase a un roble por esperar compañia.
vio venir un cavallero que a Paris lleva la guia;
la niña desque lo vido, deste suerte le decia:
si te plaze, cavallero, lleves me en tu compañia —
plazeme, *dixo*, *señora plazeme*, *dixo*, *mi* vida —
apeose del cavallo por hazelle cortesia,
puso la niña en las ancas y subierase en la silla,
en el medio del camino de amores la requeria,
la niña desque lo oyera, dixole con osadia:
tate, tate cavallero no hagays tal villania,
hija soy yo de un malato y de una malatia,
el hombre que a mi llegasse, malato se tornaria, —
el cavallero con temor palabra no respondia —

a la entrada de Paris la niña se sonrreya. —
de que os reyś, mi señora, de que os reys vida mia? —
riome del cavallero y de su gran couardia,
tener la niña en el campo y catarle cortesia —
cavallero con verguença estas palabras dezia:
buelta, buelta mi señora que una cosa se me olvida —
la niña como discreta dixo: yo no bolveria,
ni persona, aunque bolviesse, en mi cuerpo tocaria;
hija soy del rey de Francia y de la reyna Constantina,
el hombre que a mi llegasse, muy caro le costaria.

XI.

romance de Ricofranco.

A caça yvan, a caça los caçadores del rey,
ni hallavan ellos caça ni hallavan que traer;
perdido avian los falcones, mal los amenaza el rey,
arrimaron se a un castillo que se llama Maynes.
dentro estava una donzella muy hermosa y muy cortes,
siete condes la demandan y assi hazen reyes tres,
robara la Rico franco, Ricofranco aragones,
llorando yva la donzella de sus ojos tan cortes;
halagala Rico franco, Rico franco aragones:
si lloras tu padre o madre nunça mas vos los vereys,
si lloras los tus hermanos yo los mate todos tres.—
ni lloro padre ni madre, ni hermanos todos tres,
mas lloro la mi ventura que no se, qual ha de ser.
prestedes me, Rico franco, vuestro cuchillo lugues,
cortara fitas al manto que no son para traer.

Rico franco de cortese por las tachas lo fue tender,
la donzella que era artera por los pechos se lo fue a meter:
assi vengo padre y madre y aun hermanos todos tres.

XII.

romance del infante vengador.

Helo, helo, por do viene el infante Vengador!
cavallero a la gineta en un cavallo corredor,
su manto rebueltò al braço, demudada la color,
y en la su mano derecha un venablo cortador;
con la punta del venablo sacaria un arador,
siete vezes fue templado en la sangre de un dragon,
y otras tantas fue afilado, porque cortasse mejor,
el hierro fu hecho en Francia, y el aste en Aragon,
perfilando se lo yva en las alas de su halcon,
yva buscar a don Quadros a don Quadros el traydor;
alla le fuera a hallar iunto del emperador,
la vara tiene en la mano, que era justicia mayor;
siete vezes lo pensava, si le tiraria, o no,
y al cabo de las ocho el venablo le arrojo,
por dar al dicho don Quadros dado ha al emperador,
passado le ha manto y sayo, que era de un tornasol,
por el suelo ladrillado mas de un palmo le metio. —

alli le hablo el rey, bien oyreys lo que hablo:
porque me tiraste infante porque me tiras traydor? —
perdone me tu alteza que no tirava a ti no,
tirava al traydor de Quadros esse falso engañador,
que siete hermanos tenia no ha dexado si a mi no,
por esso delante ti buen rey lo desafio yo. —
todos fian a don Quadros, y al infante no fian no,
si no fuera una donzella, hija es del emperador,
que los tomo por la mano y en el campo los metio;
a los primeros encuentros Quadros en tierra cayo:
apearase el infante la cabeça le corto,
y tomara la en su lança y al buen rey la presento;
de que aquesto vido el rey, con su hija le caso.

XIII.

romance del rey de Aragon.

Mirava de campo viejo el rey de Aragon un dia,
mirava la mar de España, como menguava y crecia;
mira naos y galeras, unas van y otras venian,
unas cargadas de sedas y otras de ropas finas;
unas van para Levante, otras van para Castilla,
mirava la gran ciudad, que Napoles se decia:
o ciudad quanto me cuestas por la gran desdicha mia,
cuestas me veynte un años, los mejores de mi vida!
cuestas me un tal hermano, que mas que Hector valia,
querido de cavalleros, y de damas de valia!
cuestas me los mis thesoros, los que guardados tenia,
cuestas me un pagezico, que mas que a mi lo queria!

XIV.

romance de Vergilios.

Mando el rey prender Vergilios, y a buen recaudo poner,
por una traycion, que hizo en los palacios del rey,
porque forço una donzella llamada doña Ysabel;
siete años lo tuvo preso, sin que se acordasse del.
y un domingo estando en missa vino le memoria del:
mis cavalleros, Vergilios que se avia hecho del?
alli hablo un cavallero, que a Vergilios quiere bien:
preso lo tiene tu alteza y en tus carceles lo tien.
via comer mis cavalleros, cavalleros, via comer,
despues que ayamos comido, a Vergilios vamos ver.
alli hablara la reyna: yo no comere sin el, —
a las carceles se van a donde Vergilios es.
que hazeys aqui Vergilios, Vergilios aqui que hazeys? —
señor peyno mis cabellos y las mis barvas tambien,

aqui me fueron nacidas aqui me han de encanecer, que oy se cumplen siete años que me mandaste prender. —

calles calles tu Vergilios, que tres faltan para diez. —

señor si manda tu alteza, toda mi vida estare. —

Vergilios por tu paciencia comigo yras a comer. —

rotos tengo mis vestidos, no estoy para parecer. —

yo te los dare Vergilios, yo darte los mandare. —

plugo a los cavalleros y a las donzellas tambien, mucho mas plugo a una dueña llamada doña Ysabel; y llaman un arçobispo, ya la desposan con el, tomara la por la mano, y llevase la a un vergel.

XV.

romance de la Infantina.

A caçar va el cavallero a caçar como solia,
los perros lleva cansados, el falcon perdido avia;
arrimara se a un roble, alto es a maravilla,
en una rama mas alta viera estar una infantina,
cabellos de su cabeça todo aquel roble cobrian. —
no te espantes cavallero, ni tengas tamaña grima,
hija soy yo del buen rey y de la reyna de Castilla;
siete fadas me fadaron en braços de una ama mia,
que andasse los siete años sola en esta montina.
oy se cumplian los siete años, o mañana, en aquel dia,
por dios te ruego caballero lleves me en tu compañia,
si quisieres, por muger, sino, sea por amiga. —
espereys me vos señora hasta mañana aquel dia,
yre yo a tomar consejo de una madre que tenia. —
la niña le respondiera y estas palabras dezia:
o mal aya el cavallero, que dexa la niña. —
el se va a tomar consejo y ella queda en la montina,

aconsejole su madre, que la tomasse por amiga.
quando bolvia el cavallero, no hallara la montina,
vido la que la llevavan con muy gran cavalleria.
el cavallero, que la vido, en el suelo se caya,
de que en si uvo tornado, estas palabras decia:
cavallero, que tal pierde, muy gran pena merescia,
yo mesmo sere el alcalde, yo me sere la justicia,
que me corten pies y manos, y me arrastren por la villa.

XVI.

romance de la donzella ribericas de la mar.

Yo me levantara madre mañanica de sant Juan,
vide estar una donzella ribericas de la mar,
sola lava y sola tuerce, sola tiende en un rosal,
mientra los paños se enxugan dice la niña un cantar:
do los mis amores do los, donde los yre a buscar?
mar abaxo, mar arriba diciendo yya un cantar,
peyne de oro en las sus manos por sus cabellos peynar:
digas me tu el marinero que dios te guarde de mal,
si los viste a mis amores, si los viste alla passar?

XVII.

romance del Conde Alarcos y de la infanta Solisa.

Retrayda esta la infanta bien assi como solia,
biviendo muy descontenta de la vida, que tenia,
viendo que ya se passava toda la flor de su vida,
y que el rey no la casava ni tal cuydado tenia.
entre si estava pensando a quien se descubriria,
acordo llamar al rey, como otras vezes solia,
por decirle su secreto y la intencion, que tenia,
vino el rey siendo llamado, que no tardo su venida.
vido la estar apartada, sola esta sin compañia,
su lindo gesto mostrava, ser mas triste, que solia.
conociera luego el rey el enojo, que tenia:
que es aquesto la infante, que es aquesto hija mia?
contad me vuestros enojos no tomeys malenconia.
que sabiendo la verdad todo se remediaria. —
menester sera, el buen rey, remediar la vida mia,
que a vos quede encomendada de la madre, que tenia.

dedes me buen rey marido, que mi edad ya lo pedia ;
con verguença os lo demando no con gana, que tenia,
que aquestos cuydados tales a vos rey pertinecian.
escuchada su demanda el buen rey le respondia:
essa culpa la infanta vuestra era, que no mia;
que ya fuerades casada con el principe de Ungria,
no quesistes escuchar la embaxada, que os venia:
pues aca en las nuestras cortes hija mal recaudo avia,
porque en todos los mis reynos vuestro par ygual no avia,
sino era el conde Alarcos, hijos y muger tenia. —
combidadlo vos, el rey, al conde Alarcos un dia,
y despues que ayays comido decilde de parte mia,
decilde, que se acuerde de la fe, que del tenia,
la qual el me prometio que yo no se la pedia:
de ser siempre mi marido, y yo que su muger seria;
yo fuy dello muy contenta y que no me arrepentia.
si caso con la condessa, que mirara lo que hazia,
que por el no me case con el principe de Ungria,
si caso con la condessa, del es culpa, que no mia.

perdiera el rey en oyrla el sentido, que tenia,
mas despues en si tornado con enojo respondia:
no son estos los consejos, que vuestra madre os
decia,
muy mal mirastes infanta, do estava la honrra mia,
si verdad es todo esso, vuestra honrra ya es perdida,
no podeys vos ser casado siendo la condessa biva;
si se haze el casamiento por razon o por justicia,
en el decir de las gentes por mala sereys tenida;
dadme vos hija consejo, qu'el mio no bastaria,
que ya es muerta vuestra madre a quien consejo pe-
dia. —
pues yo os lo dare, buen rey, deste poco que
tenia,
mate el conde a la condessa que nadie no lo sabria,
y eche fama, que ella es muerta de un cierto mal,
que tenia,
y tratar se ha el casamiento como cosa no sabida,
desta manera buen rey mi honrra se guardaria. —
de alli se salia el rey, no con plazer que tenia,
lleno va de pensamiento con la nueva, que sabia;

vido estar al conde Alarcos entre muchos que decia:
que aprovecha cavalleros amar y servir amiga?
que son servicios perdidos, donde firmeza no avia;
no pueden por mi decir aquesto, que yo decia,
quen el tiempo que servi una, que tanto queria,
si muy bien la quise entonces, agora mas la queria,
mas por mi pueden decir quien bien ama, tarde olvida.

estas palabras diciendo vido al buen rey, que venia,
y hablando con el rey d'entre todos se salia;
dixole el buen rey al conde hablando con cortesia:
combidaros quiero conde por mañana en aquel dia,
que querays comer comigo por tener me compañia. —
que se haga de buen grado, lo que su alteza decia,
beso sus reales manos por la buena cortesia,
de tener me aqui mañana, aun que estava de partida,
que la condessa me espera segun la carta me embia.

otro dia de mañana el rey de missa salia;
luego se assento a comer, no por gana, que tenia,

sino por hablar al conde lo que hablar le queria;
alli fueron bien servidos como a rey pertinecia.
despues que uvieron comido, toda la gente salida,
quedose el rey con el conde en la tabla, do comia,
empeço de hablar el rey la embaxada que traya:
unas nuevas traygo conde, que dellas no me plazia,
por las quales yo me quexo de vuestra descortesia;
promestistes a la infanta lo qu'ella no os pedia,
de siempre ser su marido y a ella que le plazia;
si otras cosas passastes no entro en esse porfia,
otra cosa os digo conde, de que mas os pesaria:
que mateys a la condessa, que cumple a la honrra mia,
echeys fama, quella es muerta de cierto mal, que tenia,
y tratarse ha el casamiento como cosa no sabida,
porque no sea deshonrrada hija, que tanto queria.
oydas estas razones el buen conde respondia:
no puedo negar, el rey, lo que la infante decia,
sino que es muy gran verdad todo quanto me pedia;
por miedo de vos, el rey, no case con quien devia,

no pense, que vuestra alteza en ello consentiria;
de casar con la infanta yo señor bien casaria,
mas matar a la condessa, señor rey, no lo haria,
porque no deve morir la, que mal no merecia.
de morir tiene, el buen conde, por salvar la honrra mia,
pues no mirastes primero lo que mirar se devia;
sino muere la condessa, a vos costara la vida,
por la honrra de los reyes muchos sin culpa morian;
porque muera la condessa, no es mucho maravilla.
yo la matare, buen rey, mas no sea la culpa mia,
vos os avendreys con dios en la fin de vuestra vida,
y prometo a vuestra alteza a fe de cavalleria,
que me tengan por traydor, si lo dicho no cumplia,
de matar a la condessa aunque mal no merecia;
buen rey si me days licencia yo luego me partiria.—
vayays con dios, el buen conde, ordenad vuestra partida.
llorando se parte el conde, llorando sin alegria,
llorando por la condessa, que mas que a si la queria;
llora tambien el conde por tres hijos, que tenia,

el uno era de teta, que la condessa lo cria,
que no queria mamar de tres amas, que tenia,
sino era de su madre porque bien la conocia;
los otros eran pequeños poco sentido tenian;
antes que llegasse el conde, estas razones decia:
quien podra mirar condessa vuestra cara de alegria,
que saldreys a recebirme a la fin de vuestra vida,
yo soy el triste culpado, esta culpa toda es mia!—
en diciendo estas palabras la condessa ya salia,
que un paje le avia dicho, como el conde ya venia;
vido la condessa al conde la tristeza, que tenia,
viole los ojos llorosos, que hinchados los tenia
de llorar por el camino, mirando el bien, que perdia.
dixo la condessa al conde: bien vengays, bien de ma vida,
que aveys, el conde Alarcos, porque llorays, vida mia?
que venis tan demudado que cierto n'os conocia?
no parece vuestra cara ni el gesto, que ser solia,
dadme parte del enojo como days de l'alegria,
decid me lo luego conde no mateys la vida mia.

yo os lo dire bien condessa, quando la hora seria —
si no me lo decis conde, cierto yo rebentaria —
no me fatigeys señora, que no es la hora venida,
cenemos luego condessa, d'aquesso, qu'en casa avia, —
aparejado esta conde, como otras vezes solia. —
sentose el conde a la mesa, no cenava, ni podia,
con sus hijos al costado, que muy mucho los queria;
echo se sobre los ombros, hizo como que dormia,
de lagrimas de sus ojos toda la mesa cubria.
mirando lo la condessa, que la causa no sabia,
no le preguntava nada que no osava ni podia.
llevantose luego el conde dixo, que dormir queria,
dixo tambien la condessa quella tambien dormiria,
mas entrellos no avia sueño si la verdad se decia.
vanse el conde y la condessa a dormir donde solian,
dexan los niños de fuera, que el conde no los queria,
llevaron se el mas chiquito el que la condessa cria,

el conde cierra la puerta lo que hazer no solia,
empeço de hablar el conde con dolor y con manzilla:
o desdichada condessa grande fue la tu desdicha.—
no soy desdichada el conde por dichosa me tenia,
solo en ser vuestra muger, este fue gran dicha mia—
si bien lo sabeys condessa, essa fue vuestra desdicha,
sabed, que en tiempo passado yo ame a quien servia,
la qual era la infanta por desdicha vuestra y mia,
prometi casar con ella y a ella que le plazia,
demanda me por marido por la fe, que me tenia,
puede lo muy bien hazer de raçon y de justicia:
dixo me lo el rey su padre porque della lo sabia,
otra cosa manda el rey, que toca en el alma mia,
manda que murays condessa a la fin de vuestra vida,
que no puede tener honrra siendo vos condessa biva.
de que esto oyo la condessa cayo en tierra amortecida,
mas despues en si tornada estas palabras decia:
pagos son de mis servicios, conde, con que yo os servia?

sino me matays el conde, yo bien os consejaria
embiedes mi a mis tierras que mi padre mi ternia,
yo criare vuestros hijos mejor que la que vernia,
y'os mantendre castidad como siempre os mantenia. —
de morir aveys condessa antes, que amanezia el dia.
bien parece el conde Alarcos yo ser sola en esta vida,
porque tengo el padre viejo mi madre ya es fallecida,
y mataron a mi hermano el buen conde don Garcia,
que el rey lo mando matar por miedo, que tel tenia;
no me pesa de mi muerte porque yo morir tenia,
mas pesame de mis hijos, que pierden mi compañia,
hazeme los venir conde y veran mi despedida. —
no los vereys mas condessa en dias de vuestra vida,
abraçad este chiquito, que aqueste es el, que os perdia.
pesame de vos condessa quanto pesar me podia,
no os pueda valer señora que mas me va, que la vida,

encomendaos a dios que esto hazer se tenia. —
dexcys me decir, buen conde, una oracion que sabia. —
decidla presto condessa, antes que amanezia el dia. —
presto la aure dicho conde no estare un ave Maria. —
hinco en tierra las rodillas, y esta oracion decia:
en las tus manos señor encomiendo el alma mia,
no me juzgues mis pecados segun que yo merecia,
mas segun tu gran piedad y la tu gracia infinita!
acabada es ya, buen conde, la oracion que sabia,
encomiend'os essos hijos, que entre vos y mi avia;
y rogad a dios por mi mientra tuvieredes vida,
que a ello soys obligado, pues que sin culpa moria,
dedes me aca esse hijo, mamare por despedida. —
no lo desperteys condessa, dexaldo estar, que dormia,
sino que os pido perdon, porque ya llegava el dia. —
a vos yo perdono conde por el amor, que os tenia,
mas yo no perdono al rey, ni a la infanta su hija;
sino que queden citados delante la alta justicia,
que alla vayan a juyzio dentro de los treynta dias.

estas palabras diciendo el conde se apercebia,
echo le por la garganta una toca que tenia,
apreto con las dos manos con la fuerça, que podia,
no le afloxo la garganta, mientra que vida tenia;
quando ya la vido el conde traspassada y fallecida,
desnudo le los vestidos y las ropas que tenia,
echo la encima la cama, cubrio la como solia,
desnudo se a su costado, obra de un ave Maria;
llevantose dando vozes a la gente que tenia:
socorred mis escuderos, que la condessa se fina! —
hallan la condessa muerta los que a socorrer venian.
assi murio la condessa sin razon y sin justicia,
mas tambien todos murieron dentro de los treynta dias,
los doze dias passados la infanta ya moria,
el rey a los veynte cinco, el conde al treynteno dia;
alla fueron a dar cuenta a la justicia divina,
aca nos de dios su gracia y alla la gloria cumplida!

XVIII.

romance de los dos plateros.

Reynando el rey don Alfonso, el, que casto era nombrado,
despues de aver a los moros por batalla quebrantado,
teniendo en paz sus dos reynes y estando muy ocupado
en el templo, que hazia, de sant Salvador llamado.
cuenta se del, que tenia muy gran valor a llegado
de muchas piedras preciosas a que el era aficionado,
y en quanto se hazia el templo tomo en si muy gran cuydado,
de hazer una cruz de oro, que assi lo tenia pensado,
y de engastonar en ella, como lo tenia acordado,
de aquellas piedras preciosas, que para ella avia guardado.
pues avinole assi un dia, no dello muy descuydado,

que saliendo de oyr missa yendo para su palacio,
con el alli en el camino dos angeles se han hallado
en traje de peregrinos, que el habito lo he mostrado.
pregunto les, que hombres eran? ellos tal respuesta han dado:
buen señor, somos plateros — desto el rey mucho ha holgado,
y dio les del oro y piedras, quando vio, que avia bastado,
y una casa apartada, para labrar a su grado,
y mando, que la labrassen por arte y ser estremado
una muy hermosa cruz qual avia desseado. —
tomando el oro y la piedra, que por el rey les fue dado,
se fueron a su aposento y el rey se fue a su palacio. —
estando el rey a la mesa mandaderos ha embiado,
que mirassen que hazian y si les fallecia algo;
quando entraron en la casa donde los avia dexado,

hallaron la cruz ya hecha y a dios no avian hallado,
de obra tan maravillosa, que atonitos se han quitado,
de claridad, que salia, la vista les ha turbado.
vanse lo a decir al rey, del yantar se ha levantado,
fuese luego para alla, y como dentro uvo entrado,
hallando hecha la cruz mucho se ha maravillado,
y mas del gran resplandor que desto quedo admirado,
y de no ver los maestros quedo muy mas espantado,
viendo ser obra de dios muy muchas gracias le ha dado.
el obispo y clerezia con todo el pueblo juntado
vinieron al punto alli que por el rey fue mandado,
y assi muy honrradamente con loores la han llevado,
a ponella en el altar de aquel templo tan loado
del señor sant Salvador a donde el rey la ha tomado,
y con mucha devocion con coraçon humillado
la puso luego sobre el solo con su misma mano,
loando todos a dios por tan hermoso milagro.

XIX.

romance del rey Ramiro.

Ya se assienta el rey Ramiro, ya se assienta a sus yantares,
los tres de sus adalides se le pararon delante;
al uno llaman Armiño, al otro llaman Galvane,
al otro Tello luzero, que los adalides trae.
mantenga os dios señor — adalides bien vengades,
pues que nuevas me traedes del campo de Palomares?
buenas las traemos señor pues que venimos aca,
siete dias anduvimos que nunca comimos pan,
ni los cavallos cevada, de lo que nos pesa mas;
ni entramos en poblado ni vimos con quien hablar,
sino siete caçadores, que andavan a caçar,
que nos peso, o que nos plugo, uvimos de pelear,
los quatro dellos matamos los tres traemos aca,
y si lo creys, buen rey, sino, ellos lo diran.

XX.

romance de don Garcia.

Atal anda don Garcia por un adarve adelante,
saetas de oro en la mano, en la otra un arco trae;
maldiciendo a la fortuna, grandes querellas le dae:
crio me el rey de pequeño, hizo me dios barragan,
dio me armas y cavallo, por do todo hombre mas vale;
diera me a doña Maria por muger y por yguale,
diera me a cien donzellas para ella àcompañare,
dio me el castillo de Ureña para con ella casare,
diera me cien cavalleros para el castillo guardare;
basteciomelo de vino, basteciome lo de pane,
bastecio lo de agua dulce, que en el castillo no la aye;
cercaronme lo los moros la mañana de sant Juane,
siete años son passados, el cerco no quieren quitare,
veo morir a los mios no teniendo que les dar,
pongo los por las almenas armados como se estan,
porque pensassen los moros que podrian pelear;

en el castillo de Ureña no ay sino solo un pan,
y si le doy a mis hijos, la mi muger que harae?
si lo como yo mezquino, los mios se quexaran.—
hizo el pan quatro pedaços y arrojo los al real,
el un pedaço de aquellos a los pies del rey fue a dar:
Ala pese a mis moros Ala le quiera pesar,
de las sobras del castillo, nos bastecen el real!—
manda tocar los clarines y su cerco luego alçare.

XXI.

romance de Valencia.

Apretada esta Valencia puede se mal defensar,
porque los Almoranides no la quieren ayudar;
viendo aquesto un moro viejo, que solia adevinar,
subierase a un'alta torre para bien la contemplar,
quanto mas la vee hermosa mas le crece su pesar,
sospirando con gran pena aquesto fue a razonar:
o Valencia, o Valencia digna de siempre reynar!
si dios de ti no se duele, tu honrra se va apocar,
y con ellas las holganças que nos suelen deleytar;
las quatro piedras caudales, do fuyste el muro asentar,
para llorar si pudiessen se querrian ayuntar,
tus muros tan preminentes que sobr'ellas fuerte estan;
de mucho ser combatidos todos los veo temblar;
las torres que las tus gentes de lexos suelen mirar,
que su alteza illustre y clara los solia consolar,
poco a poco se derriban sin podellas reparar,

y las tus blancas almenas, que luzen como el cristal,
su lealtad han perdido y todo su bel mirar;
tu rio tan caudaloso tu rio Guadalaviar,
con las otras aguas tuyas de madre salido ha,
tus arroyos cristalinos turbios siempre vendran:
tus fuentes y manantiales todas secado se han,
tus verdes huertas viciosas a ninguno gozo dan,
que la rayz de sus yervas bestias roydo las han;
tus prados de cien mil flores olores de si no dan,
mustios andan y marchitos sin color ni olor estan,
aquel honrrado provecho de tu playa y de tu mar
en deshonrra y daño torna, mal te puede aprovechar,
los montes campos y tierra que tu solias mandar
el humo de los sus fuegos tus ojos cegado han,
es tan grave tu dolencia y tanta tu enfermedad,
que los hombres desesperan de salud poder te dar.
o Valencia, o Valencia dios te quiera remediar!
que muchas vezes lo dixe, lo que agora veo llorar.

XXII.

romance de la cristiana cautiva.

Mi padre era de Ronda y mi madre de Antequera,
cativaron me los moros entre la paz y la guerra,
y llevaron me a vender a Velez de la Gomera,
siete dias con sus noches anduve en la almoneda,
no uvo moro ni mora que por mi diesse moneda,
sino fuera un moro perro, que por mi cien doblas diera.
y llevara me a su casa, y echara me una cadena,
dava me la vida mala, dava me la vida negra,
de dia majar esparto, de noche moler civera,
y echo me un freno a la boca porque no comiesse della,
mi cabello retorcido y torno me a la cadena.
pero plugo a dios del cielo que tenia el ama buena,
quando el moro se yva a caça quitava me la cadena,

y echara me en su regaço y espulgo me la cabeça,
por un plazer que le hize otro muy mayor me hiziera;
diera me los cien doblones y embiara me a mi tierra,
y assi plugo a dios del cielo, que en el salvo me pusiera.

XXIII.

romance de la mora morayma.

Yo me era mora morayma morilla dun bel catar,
christiano vino a mi puerta cuytado por me engañar;
hablome en algaravia como aquel, que la bien sabe:
abras me las puertas mora, si Ala te guarde de mal —
como te abrire mezquina que no se, quien te seras? —
yo soy el moro Maçote, hermano de la tu madre,
que un christiano dexo muerto, tras mi venia el alcalde,
sino me abres tu mi vida aqui me veras matar. —
quando esto oy cuytada, comence me a levantar
vistierame un almexia no hallando mi brial,
fuerame para la puerta y abrila de par en par.

XXIV.

romance de las heridas apretadas.

Malas mañas aveys, tio, no las podeys olvidar,
mas preciays matar un puerco que ganar una ciudad,
vuestros hijos y muger en poder de moros van,
los hijos en una zebra y la madre en un cordal.
la muger dice: ay marido! los hijos dicen: ay padre!
de lastima, que los uve, yo me los fuera a quitar;
heridas traygo de muerte, dellas no puedo escapar,
apretad me las, mi tio, con tocas de caminar —
ya le aprieta las heridas comiençan de caminar,
a buelta de su cabeça caydo lo vido estar,
alla se le fue a caer dentro del rio Jordan,
como fue dentro caydo sano le vio levantar.

XXV.

romance del rey don Rodrigo como entro en Toledo en la casa de Hercules.

Don Rodrigo rey de España, por la su corona honrrar,
un torneo en Toledo ha mandado pregonar;
sesenta mil cavalleros en el se han ydo a juntar,
bastecido el gran torneo queriendo le començar,
vino gente de Toledo por le aver de suplicar,
que a la antigua casa de Hercules quisiesse un candado echar,
como sus antepassados lo solian acostumbrar.
el rey no puso el candado, mas todos los fue a quebrar,
pensando que gran thesoro Hercules devia dexar:
entrando dentro en la casa nada otro fuera hallar,
sino letras que decian: rey has sido por tu mal,
que el rey que esta casa abriere a España tiene quemar!

un cofre de gran riqueza hallaron dentro un pilar,
dentro del nuevas vanderas con figuras de espantar,
alaraves de cavallo sin poderse menear,
con espadas a los cuellos, vallestas de bien tirar.
don Rodrigo pavoroso no curo de mas mirar,
vino un aguila del cielo la casa fuera quemar;
luego embia mucha gente para Africa conquistar,
veynte y cinco mil cavalleros dio al conde don Julian,
y passando los el conde corria fortuna en la mar,
perdio docientos navios cien galeras de remar,
y toda la gente suya sino quatro mil, no mas.

XXVI.

otro romance del rey Don Rodrigo.

En Ceupta esta Julian, en Ceupta la bien nombrada,
para las partes de allende quiere embiar su embaxada,
moro viejo la escrevia y el conde se la notava,
despues de averla escripta al moro luego matara.
embaxada es de dolor, dolor para toda España;
las cartas van al rey moro, en las quales le jurava,
que si le dava aparejo, le dara por suya España.
España, España ay de ti, en el mundo tan nombrada!
la major de las partidas la mejor y la mas ufana,
donde nace el fino oro y la plata no faltada,
dotada de hermosura y en proezas estremada,
por un perverso traydor toda eres abrasada.
todas tus ricas ciudades con su gente tan galana,
las domeñan oy los moros por nuestra culpa malvada,

sino fueran las Asturias por ser la tierra tan bra-
va! —
el triste rey don Rodrigo, el que entonces te
mandava,
viendo sus reynos perdidos sale a la campal batalla.
el qual en grave dolor ensaña su fuerça brava,
mas tantos eran los moros que han vencido la batalla.
no paresce el rey Rodrigo ni nadie sabe do estava;
maldito de ti don Orpas, obispo de mala andança,
en esta negra conseja uno a otro se ayudava!
o dolor sobre manera o cosa nunca pensada
que por sola una donzella, la qual Cava se llamava,
causen estos dos traydores, que España sea domeñada,
perdido el rey y señor sin nunca del saber nada!

XXVII.

romance del rey don Rodrigo como perdio a España.

Las huestes de don Rodrigo desmayavan y huyan,
quando en la octava batalla sus enemigos vencian;
Rodrigo dexa sus tierras y del real se salia,
solo va el desventurado, que no llevo compañia.
el cavallo de cansado ya mudar no se podia,
camina por donde quiere que no le estorve la via;
el rey va tan desmayado que sentido no tenia,
muerto va de sed y hambre, que de velle era manzilla.
yva tan tinto de sangre que una brasa parecia,
las armas lleva abolladas que eran de gran pedreria;
la espada lleva hecha sierra de los golpes, que tenia,
el almete de abollado en la cabeça se hundia,
la cara llevava hinchada del trabajo, que sufria,

subiose encima de un cerro el mas alto que veya,
dende alli mira su gente como yva de vencida,
d'alli mira sus vanderas y estandartes, que tenia,
como estan todos pisados, que la tierra los cubria.
mira por los capitanes, que ninguno parescia,
mira el campo tinto en sangre, la qual arroyos
corria,
el triste de ver aquesto gran manzilla en si tenia;
llorando de los sus ojos desta manera decia:
ayer era rey de España, oy no lo soy de una villa,
ayer villas y castillos, oy ninguna poseya;
ayer tenia criados y gente, que me servia,
oy no tengo ni una almena, que pueda decir, que
es mia.
desdichada fue la hora, desdichado fue aquel dia,
en que naci y herede la tan grande señoria;
pues lo avia de perder todo junto y en un dia,
o muerte porque no vienes, y llevas esta alma mia
de aquesta cuerpo mezquino? pues se te agradeceria.

XXVIII.

romance del rey Rodrigo como huyo de la batalla.

Ya se sale de la priessa el rey Rodrigo cansado,
pusiera se hazia una parte por de alli mirar su campo,
vee que su gente se apoca y como va desmayando.
desque esto vido Rodrigo no curo de mas mirallo,
porque bien vee, que los suyos ya no pueden soportallo,
bolvio las riendas a priessa, da d'espuelas al cavallo.
huyendo va a mas andar por un dromedal abaxo,
vio lo huyr Aliastras un su capitan honrrado,
acordo seguir tras el, pero no pudo el hallarlo.
desque vio, que no le halla, a Toledo uvo llegado,
donde quedara la corte y la reyna avia quedado,
pesavale por llevar de su rey tan mal recaudo.
en entrando por la puerte començo a decir llorando:
ya señora no soys reyna ya no teneys ningun mando,
porque en ocho batallas perdistes todo el estado;

perdistes al rey Rodrigo, el vuestro marido honrrado,
porque le vi yr huyendo muy malamente llagado,
y que a la hora de agora sera muerto o cativado.
la reyna sin oyr mas cayo tendida en su estrado,
despues de grandes quatro horas en su sentido ha tornado,
mando Aliastras, que cuente todo, como avia passado.
Aliastras se lo cuenta que nada no avia dexado. —
la reyna con gran congoxa dixo: ya lo he yo trogado,
porque la noche passada un mal sueño avia soñado;
y es: que via el rey Rodrigo con el gesto muy ayrado,
los ojos bueltos en sangre que yva muy apressurado,
para yr a vengar la muerte del desdichado don Sancho;
y que bolvia sangriento y su cuerpo mal llagado
y que se llegava a mi y me tirava del braço,
y decia estas palabras muy fuertemente llorando:
quedate a dios reyna triste, quedate a dios que me parto!

los moros me han ya vencido, los moros me han sojuzgado,
no cures llorar mi muerte, no cures llorar tu estado;
procurate d'esconder alla en lo mas apartado,
vete luego a las montañas de aquel reyno esturiano,
porque no ay otro remedio, si quieres quedar en salvo,
porque España y lo demas todo esta ya sujetado.—

XXIX.

romance de la penitencia del rey don Rodrigo.

Despues que el rey don Rodrigo a España perdido avia,
yva se desesperado por donde mas le plazia,
metese por las montañas las mas espessas, que via,
porque no le hallen los moros, que en su seguimiento yvan.
topado ha con un pastor, que su ganado traya,
dixole: dime, buen hombre, lo que preguntar queria,
si ay por aqui poblado o alguna caseria?
donde pueda descansar que gran fatiga traya?
el pastor respondio luego que enbalde la buscaria,
porque en todo aquel desierto solo una hermita avia,
donde estava un hermitaño, que hazia muy santa vida.
el rey fue alegre desto por alli acabar su vida.

pidie al hombre, que le diesse de comer, si algo tenia,
el pastor saco un çurron, que siempre en el pan traya,
diole del y de un tasajo que acaso alli echado avia,
el pan era muy moreno al rey muy mal le sabia.
las lagrimas se le salen, detener no las podia,
acordando se en su tiempo los manjares, que comia,
despues que uvo descansado por la hermita le pedia;
el pastor le enseño luego, por donde no erraria.
el rey le dio una cadena y un anillo, que traya,
joyas son de gran valor que el rey en mucho tenia;
començando a caminar ya cerca el sol se ponia,
llegado es a la hermita que el pastor dicho le avia.
el dando gracias a dios luego a rezar se metia,
despues que uvo rezado, para el hermitaño se yva;
hombre es de autoridad que bien se le parecia,
preguntole el hermitaño como alli fue su venida?

el rey los ojos llorosos aquesto le respondia:
el desdichado Rodrigo yo soy, que rey ser solia,
vengo a hazer penitencia contigo en tu compañia,
no recibas pedasumbre por dios y santa Maria.
el hermitaño se espanta, por consolallo decia:
vos cierto aveys elegido camino, qual convenia
para vuestra salvacion, que dios os perdonaria,
el hermitaño ruego a dios, por si le revelaria
la penitencia, que diesse al rey que le convenia:
fuele luego revelado de parte de dios un dia,
que le meta en una tumba con una culebra biva,
y esto tome en penitencia por el mal que hecho avia.
el hermitaño al rey muy alegre se bolvia,
conto se lo todo al rey como passado lo avia.
el rey deste muy gozoso luego en obra lo ponia,
metese, como dios manda, para alli acabar su vida.
el hermitaño muy santo mirale el tercero dia,
dice: como os va buen rey, va os bien con la compañia? —

hasta ora no me ha tocado porque dios no lo queria,
ruega por mi el hermitaño porque acabe bien mi vida.

el hermitaño llorava gran compassion le tenia,
començole a consolar y esforçar quanto podia;
despues buelve el hermitaño a ver ya si muerto avia,
halla, que estava rezando y que gemia y plañia.

preguntole como estava? — dios es en la ayuda mia,
respondio el buen rey Rodrigo, la culebra me comia,
come me ya por la parte que todo lo merecia *),
por donde fue el principio de la mi muy gran desdicha.

el hermitaño lo esfuerça, el buen rey alli moria;
aqui acabo el rey Rodrigo, al cielo derecho se yva.

*) hallase este verso diversamente en el Don Quixote P. II. capitulo 33, y dice: ya me comen, ya me comen por do mas pecado habia v. la nota de Pellicer, edic. de Berlin VI. 206. 207.

XXX.

romance del rey don Sancho.

Guarte, guarte, rey don Sancho, no digas, que no te aviso,
que dentro de Zamora un alevoso ha salido;
llamase Vellido Dolfos, hijo de Dolfos Vellido,
quatro trayciones ha hecho y con esta seran cinco,
si gran traydor fue el padre mayor traydor es el hijo. —
gritos dan en el real, a don Sancho han mal herido,
muerto le ha Vellido Dolfos, gran traycion ha cometido,
desque le tuviera muerto metiose por un postigo
por las callas de Zamora va dando vozes y gritos:
tiempo era doña Urraca de cumplir lo prometido.

XXXI.

romance del rey don Fernando primero.

Doliente se siente el rey esse buen rey don Fernando,
los pies tiene hazia oriente y la candela en la mano;
a su cabecera tiene arçobispos y perlados,
a su man derecha tiene a sus hijos todos quatro,
los tres eran de la reyna y el uno era bastardo;
esse que bastardo era quedava mejor librado,
arçobispo es de Toledo maestre de Santiago,
abad era en Zaragoça de las Españas primado:
hijo, si yo no muriera, vos fuerades padre santo,
mas con la renta, que os queda, vos bien podreys alcançarlo.
ellos estando en aquesto entrara Urraca Fernando,
y buelta hazia su padre desta manera ha hablado:

XXXII.

romance de doña Urraca.

Morir os querades padre, sant Miguel os aya el alma,
mandastes las vuestras tierras a quien bien se os antojara,
a don Sancho a Castilla, Castilla la bien nombrada;
a don Alonso a Leon y a don Garcia a Bizcaya;
a mi porque soy muger dexays me desheredada,
yrme yo por estas tierras como una muger errada,
y este mi cuerpo daria a quien bien se me antojara,
a los moros por dineros y a los christianos de gracia,
de lo que ganar pudiere hare bien por la vuestra alma. —

alli preguntara el rey: quien es essá que aqui habla? —
respondiera el arçobispo: vuestra hija doña Uraca. —
calledes hija calledes no digades tal palabra!
que muger, que tal decia, merescia ser quemada;
alla en Castilla la vieja un rincon se me olvidava,
Zamora avia por nombre Zamora la bien cercada,
de una parte la cerca el Duero de otra peña tajada,
del otro la moreria una cosa muy preciada;
quien os la tomare hija la mi maldicion le cayga! —
todos dicen: amen amen, sino don Sancho, que calla;
a penas era el rey muerto, Zamora ya esta cercada,
de un cabo la cerca el rey del otro el Cid la cercava;
del cabo, que el rey rey la cerca, Zamora no se da nada,

del cabo, que el Cid la cerca, Zamora ya se tomava.

assomose doña Urraca assomose a una ventana,
de alla de una tore mocha estas palabras hablava:

XXXIII.

romance del Cid Ruy-diaz.

A fuera, a fuera Rodrigo, el sobervio castellano!
acordarse te devria de aquel tiempo ya passado,
quando fuiste cavallero en el altar de Santiago,
quando el rey fue tu padrino tu Rodrigo el ahijado;
mi padre te dio las armas, mi madre te dio el cavallo,
yo te calce las espuelas, porque fuesses mas honrrado,
que pense casar contigo; no lo quiso mi pecado,
casaste con Ximena Gomez hija del conde Loçano.
con ella uviste dineros, comigo uvieras estado,
bien casaste tu Rodrigo, muy mejor fueras casado,
dexaste hija de rey por tomar la de su vasallo —
si os parece, mi señora, bien podemos castigallo —
mi anima penaria, si yo fuesse en discrepallo. —

a fuera, a fuera los mios los de a pie y de a cavallo!

pues de aquella torre mocha una vira me han tirado,
no traya el hasta hierro, el coraçon me ha passado,
ya ningun remedio siento, sino bivir mas penado.

XXXIV.

romance de los Castellanos.

Juramento llevan hecho todos juntos a una voz,
de no bolver a Castilla sin el conde su seïor;
la imagen suya de piedra llevan en un carreton,
resueltos, si atras no buelve, de no bolver ellos non,
y el, que passo atras bolviere, que quedasse por traydor;
alçaron todos las manos en señal que se juro.
acabado el omenage pusieron le su pendon
y besaronle la mano deste el chico hasta el mayor,
y como buenos vasallos caminan para Arlançon,
al passo, que andan los bueyes, y a las bueltas, que da el sol;
desierta dexan a Burgos y pueblos al rededor,
solas quedan las mugeres y aquellos, que niños son;
tratando van del concierto del cavallo y del açor,

si ha de hazer libre a Castilla del feudo, que da
a Leon.

y antes de entrar en Navarra toparon junto al mojon
al conde Fernan Gonçalez, en cuya demanda son,
con su esposa doña Sancha, que con astucia y valor
le saco de Castroviejo con el engaño que uso.
con sus hierros y prisiones venian juntos los dos,
en la mula que tomaron aquel preste caçador.
al estruendo de las armas el conde se alboroto,
mas conociendo los suyos desta manera hablo:
do venis, mis Castellanos, digades me lo por dios,
como dexays mis castillos a peligro de Almançor?
alli hablo Nuño-Laynez: yvamos señor por vos,
a quedar presos, o muertos, o sacaros de prision!

XXXV.

romance del cautivo.

Por el mes era de mayo quando haze la calor.
quando canta la calandria y responde el ruyseñor,
quando los enamorados van a servir al amor;
sino yo triste cuytado, que bivo en esta prision,
que ni se, quando es de dia, ni quando las noches son,
sino por una avezilla, que me cantava al alvor;
matome la un vallestero, de le dios mal galardon!
cabellos de mi cabeça llegan me al corvejon,
los cabellos de mi barba por manteles tengo yo,
las uñas de las mis manos por cuchillo tajador;
si lo hazia el buen rey, haze le como señor,
si lo haze el carcelero, hazelo como traydor.
mas quien agora me diesse un paxaro hablador,
si quiera fuesse calandria, o tordico o ruyseñor,
criado fuesse entre damas y avezado a la razon,

que me lleve una embaxada a mi esposa Leonor,
que me embie una empanada no de trucha, ni salmon,
sino de una lima sorda y de un pico tajador',
la lima para los hierros, y el pico para la torre. —
oydolo avia el rey, mando quitar la prision.

XXXVI.

romance de la tortolica y del ruyseñor.

Fonte frida, fonte frida, fonte frida y con amor,
do todas las avezicas van tomar consolacion,
sino es la tortolica, que esta biuda y con dolor. —
por ay fuera passar el traydor del ruyseñor,
las palabras que el decia llenas son de traycion:
si tu quisiesses señora yo seria tu servidor. —
vete de ay enemigo, malo y falso engañador,
que ni poso en ramo verde, ni en prado, que tenga flor,
que si hallo el agua clara turbia la bevia yo,
que no quiero aver marido porque hijos no aya no,
no quiero plazer con ellos ni menos consolacion,
dexa me triste enemigo malo falso mal traydor
que no quiero ser tu amiga ni casar contigo no.

XXXVII.

romance de rosafresca.

Rosa fresca, rosa fresca, tan garrida y con amor
quando y'os tuve en mis braços, no os sabia servir no,
y agora, que os serviria, no os puedo yo aver no. —
vuestra fue la culpa amigo, vuestra fue, que mia no,
embiastes me una carta con un vuestro servidor,
y en lugar de recaudar el dixera otra razon,
qu'erades casado, amigo, alla en tierras de Leon,
que teneys muger hermosa y hijos como una flor. —
quien os lo dixo, señora, no os dixera verdad no,
que yo nunca entre en Castilla, ni alla en tierras
de Leon,
sino quando era pequeño que no sabia de amor.

XXXVIII.

romance del Compañero.

Compañero, compañero, caso se mi linda amiga,
caso se con un villano que es lo que mas me dolia;
yr me quiero a tornar moro allende la moreria,
christiano, que alla passare, yo le quitare la vida.
no lo hagas, compañero, no lo hagas por tu vida,
de tres hermanas, que tengo, darte he yo la mas garrida,
si la quieres por muger, si la quieres por amiga. —
ni la quiero por muger, ni la quiero por amiga,
pues que no pude gozar de aquella; que mas queria.

XXXIX.

romance de Catalina.

Yo me adame un' amiga dedentro en mi coraçon,
Catalina avia por nombre, no la pueda olvidar no;
rogo me, que la llevasse a las tierras de Aragon:
Catalina soys mochacha, no podreys caminar no —
tanto andare, el cavallero, tanto andare como vos,
si lo dexays por dineros, llevare para los dos,
ducados para Castilla, florines para Aragon —
ellos en aquesto estando la justicia que llego.

XL.

otro romance del cautivo.

Dezime vos pensamiento, donde mis males estan,
que alegrias estan estas, que tan grandes bozes dan?
si libran algun cativo, o lo sacan de su afan?
o si viene algun remedio, donde mis sospiros van? —
no libran ningun cativo, ni lo sacan de su afan,
ni viene ningun remedio, donde tus sospiros van;
mas venido es un tal dia, que llaman señor sant Juan,
quando los que estan contentos con plazer comen
su pan *),
quando los desconsolados mayores dolores han,
no digo por ti cuytado, que por muerto te ternan,
los que supieren tu vida y tu muerte no veran:
los unos te auran embidia, los otros te lloraran.
los, que la causa supieren, tu firmeza loaran,
viendo menor tu pecado, qu'el castigo, que te dan.

*) vease arriba p. 114.

tabla de los romances.

A. romances de los doze pares.

1. romance de Gayferos 3
2. otro romance de Gayferos 7
3. terzero romance de Gayferos . . . 10
4. romance de Calaynos 29
5. romance de Baldovinos 44
6. otro de Baldovinos 46
7. romance de Roldan 95
8. romance de Marsin 106
9. romance de doña Alda 108
10. romance de Guarinos 111
11. romance de Montesinos 117
12. otro de Montesinos 119

13. terzero de Montesinos 132
14. quarto de Montesinos 134
15. romance de Durandarte 136
16. otro de Durandarte 139
17. terzero de Durandarte 141
18. romance del conde de Irlos . . . 142
19. romance de Reynaldos 189
20. romance de Claros 200
21. otro de Claros 213
22. romance del palmero 218
23. romance de Beltran 222
24. romance de Galvan 225
25. romance de Aleman 227
26. romance de Benalmenique . . . 229
27. romance de Bovalias 231
28. otro de Bovalias 233
29. romance de Julianesa 234

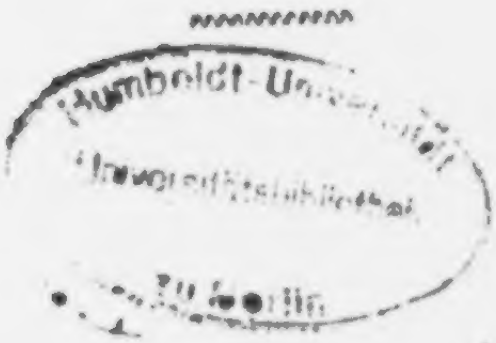
B. romances diversos.

1. romance de Tristan 237
2. romance de Lançarote 238
3. otro de Lançarote 240
4. romance de la Infanta 241
5. romance de la blanca niña . . . 242
6. romance del marinero 244
7. romance del duque de Arjona . . . 246

8. romance del hijo del rey de Francia . 248
9. romance de las bodas en Francia . . 249
10. romance de la hija del rey de Francia . 250
11. romance de Ricofranco 252
12. romance del infante vengador . . . 254
13. romance del rey de Aragon . . . 256
14. romance de Vergilios 257
15. romance de la Infantina 259
16. romance de la donzella ribericas de la mar. 261
17. romance de Alarcos 262
18. romance de los plateros 274
19. romance del rey Ramiro 277
20. romance de Garcia 278
21. romance de Valenzia 280
22. romance de la christiana cautiva . . 282
23. romance de la mora morayma . . . 284
24. romance de las heridas apretadas . . 285
25. romance de Rodrigo 286
26. otro de Rodrigo 288
27. tercero de Rodrigo 290
28. quarto de Rodrigo 292
29. quinto de Rodrigo 293
30. romance de don Sancho 299
31. romance de Fernando 300
32. romance de doña Urrasa 301
33. romance del Cid 304
34. romance de los Castellanos . . . 306

35. romance del cautivo 308
36. romance de la tortolica 310
37. romance de rosafresca 311
38. romance del compañero 312
39. romance de Catalina 313
40. romance del cautivo 314

el romance de don Beltran, tio de Gayferos, (no. XXIII) mejor hubiera sido puesto tras el no. III. y tambien el de don Garzia (II. XX) quiza mejor comprehendido con los de la primera division.



enmiendas.

pag.	*lin.*	*dice.*	*lease.*
5	7	elle	ella
16	17	al	el
25	16	depassar	de passar
34	6	tenidas	teñidas
39	18	caro de	caro te
43	1	tal le	tal te
44	4	arrededes	arrendedes
46	15	ordenare	ordenare ;
47	5	alançare	alcançare
50	15	sobre salto	sobresalto
51	17	podemos	podremos
56	14	hija soy	hijo soy
61	18	dehablare	dehablare
65	12	dio	dia
68	4	quando	quando
71	3	ha ;	hae ;
	5	ales	tales
73	13	suele	suelo
79	16	parienres	parientes
82	14	desoltare	de soltare
91	3	arrostrado	arrastrado
93	12	la	lo
110	6	escrita	escritas
115	16	traya	traygo

119	12	en amorados	enamorados
128	9	acado	sacado
	12	amenezado	amenazado
132	2	castilla	Castilla
137	17	autivaron	cautivaron
144	19	bue	que
157	1	del eran	eran del
177	3	quiso	quise
178	17	a los	o los
195	8	el	al
199	1	el	al
208	2	matar.	matar,
223	5.6.	alçe, calçe	alce, calce
223	11	a quel	aquel.
237	4	suera	fuera
252	12	nunça	nunca
266	8	promestistes	prometistes
274	6	reynes	reynos
279	7	castillo, nos	castillo nos

TACITI GERMANIA.

EDIDIT ET QUAE AD RES GERMANORUM
PERTINERE VIDENTUR E RELIQUO TACITINO
OPERE EXCERPSIT

JACOBUS GRIMM

BIBL.
VNIVERS.
LIPS.

GOTTINGAE
IN LIBRARIA DIETERICHIANA
1835.

LECTORI EDITOR.

Quae te moneam pauca sunt. nihil exquisiti aut reconditi exspectes ab editione in usum praelectionis, quam hac hieme de Taciti Germania habeo, festinata. Id autem potissimum consilii secutus sum, ut, quod a nemine factum esse video, locos ex annalibus, historiis, vita denique Agricolae, quibus res nostrae illustrantur, omnes ac singulos Germaniae adjicerem. ita operae pretium fecisse mihi videbor, si patriae antiquitatis studiosi accuratius perspicere et comparare potuerint, quae totum opus legentes ejusque delectatione captos facile effugiant. de integra narratione seditionis legionum germanicarum, a rebus nostris proprie alienae, inserenda dubitavi; motum vitellianum, cum rebellione Civilis intime connexum, longius excerpere non omisi. Ceterum in refingendo textu parum discessi a lectione optimis Bekkeri, Rupertii, Waltheri, Bachii editionibus firmata, praeter quas et Germania Passovii, Hessii, omniumque novissima ac fere castigatissima Gerlachii merito a me adhibita est. Quum tamen in nominibus Germanorum propriis textum inveterato saepe vitio

laborare constet neque ei medelam collati nuper libri manu scripti afferre videantur, aliquoties contineri non potui quin veriorem e conjectura lectionem restituere conarer. Notas adspersi pauculas, qui et gratanter agnoscam laborem multifarium scriptori egregio a viris doctis impensum, et molem annotationum, quae frustra jactatae circumferuntur, fastidiam. Commentarium de Iscaevonibus, Ingaevonibus, Herminonibus (nimirum Francis, Saxonibus, Thuringis posterae aetatis) polliceor, nisi Wackernagelius ante me omnia ista expedierit absolveritque. nam quod vulgo fit discrimen gentium suevicarum et non suevicarum, ita comparatum, ut priscae Germaniae tenebras magis offundat quam lucem affundat, non servandum sed e medio penitus tollendum esse censeo. Indicem subjicere visum est.

Scribebam Gottingae 15 nov. 1835.

GERMANIA.

Germania omnis a Gallis Raetisque et Pannoniis Rheno 1
et Danubio fluminibus, a Sarmatis Dacisque mutuo metu aut montibus separatur. cetera oceanus ambit latos sinus et insularum immensa spatia complectens, nuper cognitis quibusdam gentibus ac regibus, quos bellum aperuit. Rhenus raeticarum alpium inaccesso ac praecipiti vertice ortus modico flexu in occidentem versus septentrionali oceano miscetur. Danubius molli et clementer edito montis Abnobae jugo effusus plures populos adit, donec in ponticum mare sex meatibus erumpat: septimum os paludibus hauritur.

Ipsos Germanos indigenas crediderim minimeque 2
aliarum gentium adventibus et hospitiis mixtos, quia nec terra olim sed classibus advehebantur qui mutare sedes quaerebant, et immensus ultra utque sic dixerim adversus oceanus raris ab orbe nostro navibus aditur. quis porro praeter periculum horridi et ignoti maris Asia aut Africa aut Italia relicta Germaniam peteret, informem terris, asperam coelo, tristem cultu aspectuque, nisi si patria sit?

Celebrant carminibus antiquis, quod unum apud 3
illos memoriae et annalium genus sit, Tuisconem deum terra editum et filium Mannum, originem gentis conditoresque. Manno tres filios assignant, e quorum nominibus proximi oceano Ingaevones, medii Herminones, ceteri Istaevones vocentur. quidam, ut in licentia vetustatis, plures deo ortos pluresque gentis appellationes,

Marsos, Gambrivios, Suevos, Vandilios affirmant, eaque vera et antiqua nomina. Ceterum Germaniae vocabulum recens et nuper additum, quoniam qui primi Rhenum transgressi Gallos expulerint ac nunc Tungri, tunc Germani vocati sint. ita nationis nomen, non gentis evaluisse paulatim, ut omnes primum a victore *) ob metum, mox a se ipsis invento nomine Germani vocarentur. Fuisse apud eos et Herculem memorant primumque omnium virorum fortium ituri in proelia canunt. Sunt illis haec quoque carmina, quorum relatu, quem baritum vocant, accendunt animos futuraeque pugnae fortunam ipso cantu augurantur. terrent enim trepidantve, prout sonuit acies; nec tam voces illae quam virtutis concentus videntur. affectatur praecipue asperitas soni et fractum murmur obiectis ad os scutis, quo plenior et gravior vox repercussu intumescat. Ceterum et Ulixem quidam opinantur longo illo et fabuloso errore in hunc oceanum delatum adisse Germaniae terras, Asciburgiumque, quod in ripa Rheni situm hodieque incolitur, ab illo constitutum nominatumque; aram quin etiam Ulixi consecratam adjecto Laertae patris nomine eodem loco olim repertam, monumentaque et tumulos quosdam graecis literis inscriptos in confinio Germaniae Raetiaeque adhuc exstare. Quae neque confirmare argumentis neque refellere in animo est: ex 4 ingenio suo quisque demat vel addat fidem. Ipse eorum opinionibus accedo, qui Germaniae populos nullis

*) *victore*, unde bonum sensum vix elicias, in omnibus libris est, olim *ductore*, quae vox praecipue de barbarorum valet duce (ann. 2, 10. 4, 46. 12, 34.) Nihil tamen mutaverim, si victor populum romanum significare possit, Tungris fratrum nomine blandientem.

aliis aliarum nationum connubiis infectos propriam et sinceram et tantum sui similem gentem exstitisse arbitrantur. Unde habitus quoque corporum, quanquam in tanto hominum numero, idem: omnibus truces et coerulei oculi, rutilae comae, magna corpora et tantum ad impetum valida. laboris atque operum non eadem patientia, minimeque sitim aestumque tolerare, frigora atque inediam coelo solove assueverunt.

Terra etsi aliquanto specie differt, in universum 5
tamen aut silvis horrida aut paludibus foeda, humidior, qua Gallias, ventosior, qua Noricum ac Pannoniam aspicit; satis ferax, frugiferarumque arborum impatiens, pecorum fecunda, sed plerumque improcera. Ne armentis quidem suus honor aut gloria frontis: numero gaudent, eaeque solae et gratissimae opes sunt. Argentum et aurum propitiine an irati dii negaverint dubito. nec tamen affirmaverim, nullam Germaniae venam argentum aurumve gignere; quis enim scrutatus est? possessione et usu haud perinde afficiuntur. est videre apud illos argentea vasa, legatis et principibus eorum muneri data, non in alia vilitate quam quae huno fiunt. quanquam proximi ob usum commerciorum aurum et argentum in pretio habent formasque quasdam nostrae pecuniae agnoscunt atque eligunt: interiores simplicius et antiquius permutatione mercium utuntur. Pecuniam probant veterem et diu notam, serratos bigatosque. Argentum quoque magis quam aurum sequuntur, nulla affectione animi, sed quia numerus argenteorum facilior usui est promiscua ac vilia mercantibus.

Ne ferrum quidem superest, sicut ex genere telo- 6
rum colligitur. Rari gladiis aut majoribus lanceis utuntur: hastas, vel ipsorum vocabulo frameas, gerunt an-

gusto et brevi ferro, sed ita acri et ad usum habili, ut eodem telo, prout ratio poscit, vel cominus vel eminus pugnent. Et eques quidem scuto frameaque contentus est; pedites et missilia spargunt, plura singuli, atque in immensum vibrant nudi aut sagulo leves. Nulla cultus jactatio, scuta tantum lectissimis coloribus distinguunt; paucis loricae, vix uni alterive cassis aut galea. Equi non forma, non velocitate conspicui; sed nec variare gyros in morem nostrum docentur: in rectum aut uno flexu dextros agunt ita coniuncto orbe ut nemo posterior sit. In universum aestimanti plus penes peditem roboris; eoque mixti proeliantur apta et congruente ad equestrem pugnam velocitate peditum, quos ex omni juventute delectos ante aciem locant. Definitur et numerus: centeni ex singulis pagis sunt idque ipsum inter suos vocantur; et quod primo numerus fuit, jam nomen et honor est. Acies per cuneos componitur. cedere loco, dummodo rursus instes, consilii quam formidinis arbitrantur. Corpora suorum etiam in dubiis proeliis referunt. Scutum reliquisse praecipuum flagitium; nec aut sacris adesse aut concilium inire ignominioso fas, multique superstites bellorum infamiam laqueo finierunt.

7 Reges ex nobilitate, duces ex virtute sumunt. Nec regibus infinita aut libera potestas, et duces exemplo potius quam imperio, si prompti, si conspicui, si ante aciem agant, admiratione praesunt. Ceterum neque animadvertere neque vincire, ne verberare quidem, nisi sacerdotibus permissum: non quasi in poenam, nec ducis jussu, sed velut deo imperante, quem adesse bellantibus credunt; effigiesque et signa quaedam detracta lucis in proelium ferunt. Quodque praecipuum fortitu-

clinis incitamentum est, non casus nec fortuita conglobatio turmam aut cuneum facit, sed familiae et propinquitates et in proximo pignora, unde feminarum ululatus audiri, unde vagitus infantium. hi cuique sanctissimi testes, hi maximi laudatores. ad matres, ad conjuges vulnera ferunt; nec illae numerare aut exigere plagas pavent, cibosque et hortamina pugnantibus gestant.

Memoriae proditur, quasdam acies inclinatas jam 8
et labantes a feminis restitutas constantia precum et objectu pectorum et monstrata cominus captivitate, quam longe impatientius feminarum suarum nomine timent, adeo ut efficacius obligentur animi civitatum, quibus inter obsides puellae quoque nobiles imperantur. Inesse quin etiam sanctum aliquid et providum putant, nec aut consilia earum aspernantur aut responsa negligunt. Vidimus sub divo Vespasiano Veledam diu apud plerosque numinis loco habitam. sed et olim Auriniam et complures alias venerati sunt non adulatione, nec tanquam facerent deas.

Deorum maxime Mercurium colunt, cui certis die- 9
bus humanis quoque hostiis litare fas habent. Herculem ac Martem concessis animalibus placant. Pars Suevorum et Isidi sacrificat. unde causa et origo peregrino sacro parum comperi, nisi quod signum ipsum in modum liburnae figuratum docet advectam religionem. Ceterum nec cohibere parietibus deos, neque in ullam humani oris speciem assimilare ex magnitudine coelestium arbitrantur. Lucos ac nemora consecrant, deorumque nominibus appellant secretum illud, quod sola reverentia vident.

Auspicia sortesque ut qui maxime observant. Sor- 10
tium consuetudo simplex: virgam frugiferae arbori de-

cisam in surculos amputant, eosque notis quibusdam discretos super candidam vestem, temere ac fortuito, spargunt. mox, si publice consuletur, sacerdos civitatis, sin privatim, ipse pater familiae precatus deos coelumque suspiciens ter singulos tollit, sublatos secundum impressam ante notam interpretatur. si prohibuerunt, nulla de eadem re in eundem diem consultatio; sin permissum, auspiciorum adhuc fides exigitur. Et illud quidem etiam hic notum, avium voces volatusque interrogare. Proprium gentis equorum quoque praesagia ac monitus experiri. publice aluntur iisdem nemoribus ac lucis candidi et nullo mortali opere contacti, quos pressos sacro curru sacerdos ac rex vel princeps civitatis comitantur, hinnitusque ac fremitus observant. nec ulli auspicio major fides non solum apud plebem, apud proceres, apud sacerdotes: se enim ministros deorum, illos conscios putant. Est et alia observatio auspiciorum, qua gravium bellorum eventus explorant. ejus gentis, cum qua bellum est, captivum quoquo modo interceptum cum electo popularium suorum, patriis quemque armis, committunt: victoria hujus vel illius pro praejudicio accipitur.

11 De minoribus rebus principes consultant, de majoribus omnes. ita tamen, ut ea quoque, quorum penes plebem arbitrium est, apud principes pertractentur. Coeunt, nisi quid fortuitum et subitum incidit, certis diebus, quum aut inchoatur luna aut impletur: nam agendis rebus hoc auspicatissimum initium credunt. Nec dierum numerum, ut nos, sed noctium computant; sic constituunt, sic condicunt: nox ducere diem videtur. Illud ex libertate vitium, quod non simul nec ut jussi conveniunt, sed et alter et tertius dies cunctatione

coeuntium absumitur. Ut turbae placuit, considunt armati. Silentium per sacerdotes, quibus tum et coercendi jus est, imperatur. Mox rex vel princeps, prout aetas cuique, prout nobilitas, prout decus bellorum, prout facundia est, audiuntur auctoritate suadendi magis quam jubendi potestate. si displicuit sententia, fremitu aspernantur; sin placuit, frameas concutiunt. honoratissimum assensus genus est armis laudare. Licet apud concilium accusare quoque et discri- 12
men capitis intendere. Distinctio poenarum ex delicto: proditores et transfugas arboribus suspendunt, ignavos et imbelles et corpore infames coeno ac palude, injecta insuper crate, mergunt. diversitas supplicii illud respicit, tanquam scelera ostendi oporteat, dum puniuntur, flagitia abscondi. Sed et levioribus delictis pro modo poena; equorum pecorumque numero convicti mulctantur. pars mulctae regi vel civitati, pars ipsi, qui vindicatur, vel propinquis ejus exsolvitur. Eliguntur in iisdem conciliis et principes, qui jura per pagos vicosque reddunt. centeni singulis ex plebe comites consilium simul et auctoritas adsunt.

Nihil autem neque publicae neque privatae rei nisi 13
armati agunt. sed arma sumere non ante cuiquam moris, quam civitas suffecturum probaverit. Tum in ipso concilio vel principum aliquis vel pater vel propinquus scuto frameaque juvenem ornant; haec apud illos toga, hic primus juventae honos: ante hoc domus pars videntur, mox reipublicae. Insignis nobilitas aut magna patrum merita principis dignationem etiam adolescentulis assignant; ceteris robustioribus ac jam pridem probatis aggregantur, nec rubor inter comites aspici. gradus quin etiam ipse comitatus habet judicio ejus, quem

sectantur; magnaque et comitum aemulatio, quibus primus apud principem suum locus, et principum, cui plurimi et acerrimi comites. Haec dignitas, hae vires, magno semper electorum juvenum globo circumdari; in pace decus, in bello praesidium. Nec solum in sua gente cuique, sed apud finitimas quoque civitates id nomen, ea gloria est, si numero ac virtute comitatus emineat. expetuntur enim legationibus et muneribus ornantur, et ipsa plerumque fama bella profligant.

14 Quum ventum in aciem, turpe principi virtute vinci, turpe comitatui virtutem principis non adaequare. jam vero infame in omnem vitam ac probrosum superstitem principi suo ex acie recessisse. illum defendere, tueri, sua quoque fortia facta gloriae ejus assignare praecipuum sacramentum est. Principes pro victoria pugnant, comites pro principe. Si civitas, in qua orti sunt, longa pace et otio torpeat, plerique nobilium adolescentium petunt ultro eas nationes, quae tum bellum aliquod gerunt, quia et ingrata genti quies, et facilius inter ancipitia clarescunt, magnumque comitatum non nisi vi belloque tueare. Exigunt enim principis sui liberalitate illum bellatorem equum, illam cruentam victricemque frameam. nam epulae et, quanquam incompti, largi tamen apparatus pro stipendio cedunt. materia munificentiae per bella et raptus. Nec arare terram aut exspectare annum tam facile persuaseris, quam vocare hostem et vulnera mereri. pigrum quin imo et iners videtur sudore acquirere quod possis sanguine parare.

15 Quotiens bella non ineunt, non multum venatibus, plus per otium transigunt dediti somno ciboque, fortissimus quisque ac bellicosissimus nihil agens, delegata domus et penatium et agrorum cura feminis senibusque

et infirmissimo cuique ex familia. Ipsi habent mira diversitate naturae, quum iidem homines sic ament inertiam et oderint quietem. Mos est civitatibus ultro ac viritim conferre principibus vel armentorum vel frugum, quod pro honore acceptum etiam necessitatibus subvenit. gaudent praecipue finitimarum gentium donis, quae non modo a singulis, sed publice mittuntur, electi equi, magna arma, phalerae torquesque. Jam et pecuniam accipere docuimus.

Nullas Germanorum populis urbes habitari satis no- 16
tum est; ne pati quidem inter se junctas sedes. colunt discreti ac diversi, ut fons, ut campus, ut nemus placuit. Vicos locant, non in nostrum morem connexis et cohaerentibus aedificiis: suam quisque domum spatio circumdat, sive adversus casus ignis remedium, sive inscitia aedificandi. Ne caementorum quidem apud illos aut tegularum usus: materia ad omnia utuntur informi et citra speciem aut delectationem. quaedam loca diligentius illinunt terra ita pura ac splendente, ut picturam ac lineamenta colorum imitetur. Solent et subterraneos specus aperire eosque multo insuper fimo onerant, suffugium hiemi et receptaculum frugibus: quia rigorem frigorum ejusmodi locis molliunt, et si quando hostis advenit, aperta populatur, abdita autem et defossa aut ignorantur aut eo ipso fallunt quod quaerenda sunt.

Tegumen omnibus sagum, fibula aut si desit spina 17
consertum; cetera intecti totos dies juxta focum atque ignem agunt. Locupletissimi veste distinguuntur non fluitante, sicut Sarmatae ac Parthi, sed stricta et singulos artus exprimente. Gerunt et ferarum pelles, proximi ripae negligenter, ulteriores exquisitius, ut quibus nullus per commercia cultus. eligunt feras, et detracta

velamina spargunt maculis pellibusque belluarum, quas exterior oceanus atque ignotum mare gignit. Nec alius feminis quam viris habitus, nisi quod feminae saepius lineis amictibus velantur eosque purpura variant partemque vestitus superioris in manicas non extendunt, nudae brachia ac lacertos, sed et proxima pars pectoris patet.

18 Quanquam severa illic matrimonia, nec ullam morum partem magis laudaveris. nam prope soli barbarorum singulis uxoribus contenti sunt, exceptis admodum paucis, qui non libidine sed ob nobilitatem plurimis nuptiis ambiuntur. Dotem non uxor marito sed uxori maritus offert. intersunt parentes et propinqui ac munera probant, munera non ad delicias muliebres quaesita, nec quibus nova nupta comatur, sed boves et frenatum equum et scutum cum framea gladioque. in haec munera uxor accipitur, atque invicem ipsa armorum aliquid viro affert. Hoc maximum vinculum, haec arcana sacra, hos conjugales deos arbitrantur. Ne se mulier extra virtutum cogitationes extraque bellorum casus putet, ipsis incipientis matrimonii auspiciis admonetur venire se laborum periculorumque sociam, idem in pace, idem in proelio passuram ausuramque. Hoc juncti boves, hoc paratus equus, hoc data arma denunciant; sic vivendum, sic pereundum: accipere se, quae liberis inviolata ac digna reddat, quae nurus accipiant rursus, quae ad nepotes referantur.

19 Ergo septa pudicitia agunt, nullis spectaculorum illecebris, nullis conviviorum irritationibus corruptae. Literarum secreta viri pariter ac feminae ignorant. Paucissima in tam numerosa gente adulteria, quorum poena praesens et maritis permissa. abscisis crinibus

nudatam coram propinquis expellit domo maritus ac per omnem vicum verbere agit. publicatae enim pudicitiae nulla venia; non forma, non aetate, non opibus maritum invenerit. Nemo enim illic vitia ridet, nec corrumpere et corrumpi saeculum vocatur. Melius quidem adhuc eae civitates, in quibus tantum virgines nubunt, et cum spe votoque uxoris semel transigitur. Sic unum accipiunt maritum quo modo unum corpus unamque vitam, ne ulla cogitatio ultra, ne longior cupiditas, ne tanquam maritum, sed tanquam matrimonium ament. Numerum liberorum finire aut quenquam ex agnatis necare flagitium habetur; plusque ibi boni mores valent quam alibi bonae leges.

In omni domo nudi ac sordidi in hos artus, in haec 20
corpora, quae miramur, excrescunt. Sua quemque mater uberibus alit, nec ancillis ac nutricibus delegantur. dominum ac servum nullis educationis deliciis dignoscas; inter eadem pecora, in eadem humo degunt, donec aetas separet ingenuos, virtus agnoscat. Sera juvenum venus eoque inexhausta pubertas. Nec virgines festinantur; eadem juventa, similis proceritas: pares validaeque miscentur, ac robora parentum liberi referunt. Sororum filiis idem apud avunculum, qui ad patrem honor. Quidam sanctiorem arctioremque hunc nexum sanguinis arbitrantur et in accipiendis obsidibus magis exigunt, tanquam et animum firmius et domum latius teneant. Heredes tamen successoresque sui cuique liberi, et nullum testamentum. Si liberi non sunt, proximus gradus in possessione fratres, patrui, avunculi. Quanto plus propinquorum, quo major affinium numerus, tanto gratiosior senectus; nec ulla orbitatis pretia.

Suscipere tam inimicitias seu patris seu propinqui 21

quam amicitias necesse est; nec implacabiles durant. Luitur enim etiam homicidium certo armentorum ac pecorum numero recipitque satisfactionem universa domus, utiliter in publicum, quia periculosiores sunt inimicitiae juxta libertatem. Convictibus et hospitiis non alia gens effusius indulget. quemcunque mortalium arcere tecto nefas habetur; pro fortuna quisque apparatis epulis excipit. quum defecere, qui modo hospes fuerat, monstrator hospitii et comes: proximam domum non invitati adeunt, nec interest, pari humanitate accipiuntur. Notum ignotumque, quantum ad jus hospitis, nemo discernit. Abeunti si quid proposcerit concedere moris; et poscendi invicem eadem facilitas. Gaudent muneribus; sed nec data imputant, nec acceptis obligantur. victus inter hospites comis.

22 Statim e somno, quem plerumque in diem extrahunt, lavantur, saepius calida, ut apud quos plurimum hiems occupat. Lauti cibum capiunt; separatae singulis sedes et sua cuique mensa. Tum ad negotia, nec minus saepe ad convivia procedunt armati. Diem noctemque continuare potando nulli probrum. crebrae, ut inter vinolentos, rixae raro conviciis, saepius caede et vulneribus transiguntur. Sed de reconciliandis invicem inimicitiis et jungendis affinitatibus et adsciscendis principibus, de pace denique ac bello plerumque in conviviis consultant, tanquam nullo magis tempore aut ad simplices cogitationes pateat animus, aut ad magnas incalescat. Gens non astuta nec callida aperit adhuc secreta pectoris licentia joci. ergo detecta et nuda omnium mens postera die retractatur, et salva utriusque temporis est. deliberant, dum fingere nesciunt; constituunt, dum errare non possunt.

Potui humor ex hordeo aut frumento in quandam 23
similitudinem vini corruptus; proximi ripae et vinum mercantur. Cibi simplices: agrestia poma, recens fera aut lac concretum. Sine apparatu, sine blandimentis expellunt famem; adversus sitim non eadem temperantia. Si indulseris ebrietati suggerendo quantum concupiscunt, haud minus facile vitiis quam armis vincentur.

Genus spectaculorum unum atque in omni coetu 24
idem. Nudi juvenes, quibus id ludicrum est, inter gladios se atque infestas frameas saltu jaciunt. exercitatio artem paravit, ars decorem; non in quaestum tamen aut mercedem, quamvis audacis lasciviae pretium est voluptas spectantium. Aleam, quod mirere, sobrii inter seria exercent, tanta lucrandi perdendive temeritate, ut, quum omnia defecerunt, extremo ac novissimo jactu de libertate ac de corpore contendant. victus voluntariam servitutem adit: quamvis juvenior, quamvis robustior alligari se ac venire patitur. ea est in re prava pervicacia: ipsi fidem vocant. Servos condicionis hujus per commercia tradunt, ut se quoque pudore victoriae exsolvant.

Ceteris servis non in nostrum morem descriptis 25
per familiam ministeriis utuntur: suam quisque sedem, suos penates regit. Frumenti modum dominus aut pecoris aut vestis ut colono injungit, et servus hactenus paret; cetera domus officia uxor ac liberi exsequuntur. Verberare servum ac vinculis et opere coercere rarum; occidere solent non disciplina et severitate sed impetu et ira, ut inimicum, nisi quod impune. Liberti non multum supra servos sunt, raro aliquod momentum in domo, nunquam in civitate, exceptis duntaxat iis gentibus quae regnantur. ibi enim et super ingenuos et

super nobiles ascendunt: apud ceteros impares libertini libertatis argumentum sunt.

26 Fenus agitare et in usuras extendere ignotum, ideoque magis servatur quam si vetitum esset. Agri pro numero cultorum ab universis in vices occupantur, quos mox inter se secundum dignitatem partiuntur. facilitatem partiendi camporum spatia praestant. arva per annos mutant, et superest ager. Nec enim cum ubertate et amplitudine soli labore contendunt, ut pomaria conserant et prata separent et hortos rigent: sola terrae seges imperatur. Unde annum quoque ipsum non in totidem digerunt species. hiems et ver et aestas intellectum ac vocabula habent: autumni perinde nomen ac bona ignorantur.

27 Funerum nulla ambitio. id solum observatur, ut corpora clarorum virorum certis lignis crementur. Struem rogi nec vestibus nec odoribus cumulant: sua cuique arma, quorundam igni et equus adjicitur. Sepulcrum caespes erigit; monumentorum arduum et operosum honorem ut gravem defunctis aspernantur. Lamenta ac lacrimas cito, dolorem et tristitiam tarde ponunt. Feminis lugere honestum est, viris meminisse.

Haec in commune de omnium Germanorum origine ac moribus accepimus. Nunc singularum gentium instituta ritusque, quatenus differant, quae nationes e Germania in Gallias commigraverint, expediam.

28 Validiores olim Gallorum res fuisse summus auctorum divus Julius tradit, eoque credibile est etiam Gallos in Germaniam transgressos. Quantulum enim amnis obstabat, quominus, ut quaeque gens evaluerat, occuparet permutaretque sedes promiscuas adhuc et nulla regnorum potentia divisas? Igitur inter hercyniam sil-

vam Rhenumque et Moenum amnes Helvetii; ulteriora Boji, gallica utraque gens, tenuere. Manet adhuc Boihemi nomen signatque loci veterem memoriam, quamvis mutatis cultoribus. Sed utrum Aravisci in Pannoniam ab Osis, Germanorum natione, an Osi ab Araviscis in Germaniam commigraverint, quum eodem adhuc sermone, institutis, moribus utantur, incertum est: quia pari olim inopia ac libertate eadem utriusque ripae bona malaque erant. Treveri et Nervii circa affectationem germanicae originis ultro ambitiosi sunt, tanquam per hanc gloriam sanguinis a similitudine et inertia Gallorum separentur. Ipsam Rheni ripam haud dubie Germanorum populi colunt, Vangiones, Triboci, Nemetes. Ne Ubii quidem, quanquam romana colonia esse meruerint ac libentius Agrippinenses conditoris sui nomine vocentur, origine erubescunt, transgressi olim et experimento fidei super ipsam Rheni ripam collocati, ut arcerent, non ut custodirentur.

Omnium harum gentium virtute praecipui Batavi 29
non multum ex ripa sed insulam Rheni amnis colunt, Chattorum quondam populus, et seditione domestica in eas sedes transgressus, in quibus pars romani imperii fierent. Manet honos et antiquae societatis insigne. nam nec tributis contemnuntur, nec publicanus atterit. exempti oneribus et collocationibus et tantum in usum proeliorum sepositi velut tela atque arma bellis reservantur. Est in eodem obsequio et Mattiacorum gens. protulit enim magnitudo populi romani ultra Rhenum ultraque veteres terminos imperii reverentiam. ita sede finibusque in sua ripa, mente animoque nobiscum agunt, cetera similes Batavis, nisi quod ipso adhuc terrae suae solo et coelo acrius animantur. Non numeraverim in-

ter Germaniae populos, quanquam trans Rhenum Danubiumque consederint, eos qui decumates agros exercent. levissimus quisque Gallorum et inopia audax dubiae possessionis solum occupavere. Mox limite acto promotisque praesidiis sinus imperii et pars provinciae habentur.

30 Ultra hos Chatti initium sedis ab hercynio saltu inchoant, non ita effusis ac palustribus locis ut ceterae civitates, in quas Germania patescit; durant siquidem colles, paulatim rarescunt, et Chattos suos saltus hercynius prosequitur simul atque deponit. Duriora genti corpora, stricti artus, minax vultus et major animi vigor. multum ut inter Germanos rationis ac sollertiae: praeponere electos, audire praepositos, nosse ordines, intelligere occasiones, differre impetus, disponere diem, vallare noctem, fortunam inter dubia, virtutem inter certa numerare, quodque rarissimum nec nisi romanae disciplinae concessum, plus reponere in duce quam in exercitu. Omne robur in pedite, quem super arma ferramentis quoque et copiis onerant. Alios ad proelium ire videas, Chattos ad bellum: rari excursus et fortuita pugna. Equestrium sane virium id proprium, cito parare victoriam, cito cedere. velocitas juxta formidinem, cunctatio propior constantiae est. Et aliis 31 Germanorum populis usurpatum raro et privata cujusque audentia apud Chattos in consensum vertit, ut primum adoleverint, crinem barbamque submittere, nec nisi hoste caeso exuere votivum obligatumque virtuti oris habitum. super sanguinem et spolia revelant frontem seque tum demum pretia nascendi rettulisse dignosque patria ac parentibus ferunt. ignavis et imbellibus manet squalor. Fortissimus quisque ferreum insuper

anulum, ignominiosum id genti, velut vinculum gestat, donec se caede hostis absolvat. plurimis Chattorum hic placet habitus, jamque canent insignes et hostibus simul suisque monstrati. omnium penes hos initia pugnarum, haec prima semper acies, visu nova. nam ne in pace quidem vultu mitiore mansuescunt. Nulli domus aut ager aut aliqua cura; prout ad quemque venere aluntur, prodigi alieni, contemptores sui, donec exsanguis senectus tam durae virtuti impares faciat.

Proximi Chattis certum jam alveo Rhenum, quique 32
terminus esse sufficiat, Usipi ac Tencteri colunt. Tencteri, super solitum bellorum decus, equestris disciplinae arte praecellunt: nec major apud Chattos peditum laus quam Tencteris equitum. Sic instituere majores, posteri imitantur. hi lusus infantium, haec juvenum aemulatio, perseverant senes. Inter familiam et penates et jura successionum equi traduntur: excipit filius non ut cetera maximus natu, sed prout ferox bello et melior.

Juxta Tencteros Bructeri olim occurrebant; nunc 33
Chamavos et Angrivarios immigrasse narratur, pulsis Bructeris ac penitus excisis vicinarum consensu nationum, ceu superbiae odio, seu praedae dulcedine, seu favore quodam erga nos deorum. nam ne spectaculo quidem proelii invidere: super sexaginta millia non armis telisque romanis, sed, quod magnificentius est, oblectationi oculisque ceciderunt. Maneat quaeso duretque gentibus, si non amor nostri, at certe odium sui, quando in urgentibus imperii fatis nihil jam praestare fortuna majus potest, quam hostium discordiam.

Angrivarios et Chamavos a tergo Dulgibini et Cha- 34
suarii cludunt aliaeque gentes, haud perinde memoratae. a fronte Frisii excipiunt. majoribus minoribusque Fri-

siis vocabulum est ex modo virium. Utraeque nationes usque ad oceanum Rheno praetexuntur ambiuntque immensos insuper lacus et romanis classibus navigatos. ipsum quin etiam oceanum illa tentavimus. et supereese adhuc Herculis columnas fama vulgavit: sive adiit Hercules, seu, quidquid ubique magnificum est, in claritatem ejus referre consensimus. Nec defuit audentia Druso Germanico, sed obstitit oceanus in se simul atque in Herculem inquiri. mox nemo tentavit, sanctiusque ac reverentius visum de actis deorum credere quam scire.

35 Hactenus in occidentem Germaniam novimus. In septentrionem ingenti flexu redit. Ac primo statim Cauchorum *) gens, quanquam incipiat a Frisiis ac partem litoris occupet, omnium quas exposui gentium lateribus obtenditur, donec in Chattos usque sinuetur. Tam immensum terrarum spatium non tenent tantum Cauchi sed et implent: populus inter Germanos nobilissimus, quique magnitudinem suam malit justitia tueri. Sine cupiditate, sine impotentia, quiete secretique nulla provocant bella, nullis raptibus aut latrociniis populantur. Id praecipuum virtutis ac virium argumentum est, quod ut superiores agant non per injurias assequuntur. prompta tamen omnibus arma, ac si res poscat exercitus, plurimum virorum equorumque, et quiescentibus eadem fama.

---

*) Cauchi vel Cauci scribendum est, non Chauci, nam Ptolemaeo *Καῦχοι* dicuntur, Chatti vero Cheruscique *Χάτται*, *Χηρουσκοί*. hist. 4, 79 mediceus cod. recte Cauchis (Walthèri Tac. 4, 419) conf. Lucan. phars. I, 458 crinigeros Caucos, Claudian. Stil. I, 225 Cauchus, in Eutrop. I, 379 Cauchis.

In latere Cauchorum Chattorumque Cherusci ni- 36
miam ac marcentem diu pacem illacessiti nutrierunt. Idque jucundius quam tutius fuit, quia inter impotentes et validos falso quiescas; ubi manu agitur, modestia ac probitas nomina superioris sunt. Ita qui olim boni aequique Cherusci, nunc inertes ac stulti vocantur. Chattis victoribus fortuna in sapientiam cessit. Tracti ruina Cheruscorum et Fosi, contermina gens: adversarum rerum ex aequo socii sunt, quum in secundis minores fuissent.

Eundem Germaniae sinum proximi oceano Cimbri 37
tenent, parva nunc civitas, sed gloria ingens, veterisque famae lata vestigia manent utraque ripa castra ac spatia, quorum ambitu nunc quoque metiaris molem manusque gentis et tam magni exitus finem. Sexcentesimum et quadragesimum annum urbs nostra agebat, quum primum Cimbrorum audita sunt arma Caecilio Metello ac Papirio Carbone consulibus; ex quo si ad alterum imperatoris Trajani consulatum computemus, ducenti ferme et decem anni colliguntur. Tamdiu Germania vincitur. medio tam longi aevi spatio multa invicem damna. Non Samnis, non Poeni, non Hispaniae Galliaeve, ne Parthi quidem saepius admonuere: quippe regno Arsacis acrior est Germanorum libertas. Quid enim aliud nobis quam caedem Crassi, amisso et ipse Pacoro, infra Ventidium dejectus Oriens objecerit? At Germani Carbone et Cassio et Scauro Aurelio et Servilio Caepione, Marco quoque Manlio fusis vel captis, quinque simul consulares exercitus populo romano, Varum tresque cum eo legiones etiam caesari abstulerunt. Nec impune Cajus Marius in Italia', divus Julius in Gallia, Drusus ac Nero et Germanicus in suis eos se-

dibus perculerunt. Mox ingentes Caji caesaris minae in ludibrium versae. Inde otium; donec occasione discordiae nostrae et civilium armorum expugnatis legionum hibernis, etiam Gallias affectavere, ac rursus pulsi, inde proximis temporibus triumphati magis quam victi sunt.

38 Nunc de Suevis dicendum est, quorum non una ut Chattorum Tencterorumve gens: majorem enim Germaniae partem obtinent, propriis adhuc nationibus nominibusque discreti, quanquam in commune Suevi vocentur. Insigne gentis obliquare crinem nodoque substringere. sic Suevi a ceteris Germanis, sic Suevorum ingenui a servis separantur. in aliis gentibus seu cognatione aliqua Suevorum, seu, quod saepe accidit, imitatione, rarum et intra juventae spatium: apud Suevos usque ad canitiem horrentem capillum retro sequuntur, ac saepe in ipso vertice religant. principes et ornatiorem habent. ea cura formae, sed innoxiae: neque enim ut ament amenturve, in altitudinem quandam et terrorem adituri bella compti, ut hostium oculis, ornantur.

39 Vetustissimos se nobilissimosque Suevorum Semnones memorant. fides antiquitatis religione firmatur. Stato tempore in silvam auguriis patrum et prisca formidine sacram omnes ejusdem sanguinis populi legationibus coeunt caesoque publice homine celebrant barbari ritus horrenda primordia. Est et alia luco reverentia: nemo nisi vinculo ligatus ingreditur ut minor et potestatem numinis prae se ferens. si forte prolapsus est, attolli et insurgere haud licitum: per humum evolvuntur. Eoque omnis superstitio respicit, tanquam inde initia gentis, ibi regnator omnium deus, cetera subjecta atque parentia. Adjicit auctoritatem for-

tuna Semnonum: centum pagi iis habitantur; magnoque corpore efficitur, ut se Suevorum caput credant.

Contra Langobardos paucitas nobilitat; plurimis ac 40
valentissimis nationibus cincti non per obsequium, sed proeliis et periclitando tuti sunt. Reudigni deinde et Aviones et Anglii et Varini et Eudoses et Suardones et Vithones fluminibus aut silvis muniuntur. Nec quidquam notabile in singulis, nisi quod in commune Nerthum, id est Terram matrem colunt, eamque intervenire rebus hominum, invehi populis arbitrantur. Est in insula oceani castum nemus dicatumque in eo vehiculum veste contectum: attingere uni sacerdoti concessum. Is adesse penetrali deam intelligit vectamque bubus feminis multa cum veneratione prosequitur. laeti tunc dies, festa loca, quaecunque adventu hospitioque dignatur. non bella ineunt, non arma sumunt, clausum omne ferrum, pax et quies tunc tantum nota, tunc tantum amata, donec idem sacerdos satiatam conversatione mortalium deam templo reddat. Mox vehiculum et vestes, et si credere velis numen ipsum secreto lacu abluitur. servi ministrant, quos statim idem lacus haurit. arcanus hinc terror sanctaque ignorantia, quid sit illud quod tantum perituri vident.

Et haec quidem pars Suevorum in secretiora Ger- 41
maniae porrigitur. Propior, ut quomodo paulo ante Rhenum sic nunc Danubium sequar, Hermunduroorum civitas, fida Romanis; eoque solis Germanorum non in ripa commercium, sed penitus atque in splendidissima Raetiae provinciae colonia. Passim sine custode transeunt; et quum ceteris gentibus arma modo castraque nostra ostendamus, his domos villasque patefecimus non concupiscentibus. In Hermunduris Albis

oritur, flumen inclitum et notum olim: nunc tantum auditur.

42 Juxta Hermunduros Narisci ac deinde Marcomani et Quadi agunt. praecipua Marcomanorum gloria viresque, atque ipsa etiam sedes, pulsis olim Bojis, virtute parta. nec Narisci Quadive degenerant. Eaque Germaniae velut frons est, quatenus Danubio peragitur. Marcomanis Quadisque usque ad nostram memoriam reges manserunt ex gente ipsorum, nobile Marobodui et Tudri genus; jam et externos patiuntur. sed vis et potentia regibus ex auctoritate romana. Raro armis nostris, saepius pecunia juvantur, nec minus valent.

43 Retro Marsigni, Gothini, Osi, Buri terga Marcomanorum Quadorumque claudunt. e quibus Marsigni et Buri sermone cultuque Suevos referunt. Gothinos gallica, Osos pannonica lingua coarguit non esse Germanos, et quod tributa patiuntur. partem tributorum Sarmatae, partem Quadi ut alienigenis imponunt. Gothini, quo magis pudeat et ferrum effodiunt. Omnesque hi populi pauca campestrium, ceterum saltus et vertices montium jugumque insederunt. dirimit enim scinditque Sueviam continuum montium jugum, ultra quod plurimae gentes agunt: ex quibus latissime patet Lygiorum nomen, in plures civitates diffusum. valentissimas nominasse sufficiet, Harios, Helvetonas, Manimos, Helisios, Nahanarvalos. Apud Nahanarvalos antiquae religionis lucus ostenditur. praesidet sacerdos muliebri ornatu: sed deos, interpretatione romana, Castorem Pollucemque memorant. ea vis numini, nomen Alcis. nulla simulacra, nullum peregrinae superstitionis vestigium; ut fratres tamen, ut juvenes venerantur. Ceterum Harii super vires, quibus enumeratos paulo ante populos ante-

cedunt, truces insitae feritati arte ac tempore lenocinantur: nigra scuta, tincta corpora, atras ad proelia noctes legunt, ipsaque formidine atque umbra feralis exercitus terrorem inferunt; nullo hostium sustinente novum ac velut infernum aspectum: nam primi in omnibus proeliis oculi vincuntur. Trans Lygios Gothones regnantur, paulo jam adductius quam ceterae Germanorum gentes, nondum tamen supra libertatem. Protinus deinde ab oceano Rugii et Lemovii. Omniumque harum gentium insigne rotunda scuta, breves gladii et erga reges obsequium.

Suionum hinc civitates, ipso in oceano, praeter vi- 44
ros armaque classibus valent. forma navium eo differt, quod utrinque prora paratam semper appulsui frontem agit. nec velis ministrantur, nec remos in ordine lateribus adjungunt: solutum, ut in quibusdam fluminum, et mutabile, ut res poscit, hinc vel illinc remigium. Est apud illos et opibus honos, eoque unus imperitat, nullis jam exceptionibus, non precario jure parendi. Nec arma, ut apud ceteros Germanos, in promiscuo, sed clausa sub custode et quidem servo: quia subitos hostium incursus prohibet oceanus, otiosa porro armatorum manus facile lasciviunt. eminvero neque nobilem neque ingenuum, ne libertinum quidem armis praeponere regia utilitas est.

Trans Suionas aliud mare, pigrum ac prope im- 45
motum: quo cingi cludique terrarum orbem hinc fides, quod extremus cadentis jam solis fulgor in ortus edurat, adeo clarus ut sidera hebetet. sonum insuper audiri, formas deorum et radios capitis aspici persuasio adjicit. Illuc usque, et fama vera, tantum natura. Ergo jam dextro suevici maris litore Aestiorum gentes

alluuntur, quibus ritus habitusque Suevorum, lingua britannicae propior. Matrem deum venerantur. insigne superstitionis formas aprorum gestant: id pro armis omniumque tutela securum dene cultorem etiam inter hostes praestat. Rarus ferri, frequens fustium usus. Frumenta ceterosque fructus patientius quam pro solita Germanorum inertia laborant. sed et mare scrutantur, ac soli omnium succinum, quod ipsi glesum vocant, inter vada atque in ipso litore legunt. nec quae natura quaeve ratio gignat, ut barbaris, quaesitum compertumve. diu quin etiam inter cetera ejectamenta maris jacebat, donec luxuria nostra dedit nomen. ipsis in nullo usu: rude legitur, informe perfertur, pretiumque mirantes accipiunt. Succum tamen arborum esse intelligas, quia terrena quaedam atque etiam volucria animalia plerumque interlucent, quae implicata humore mox durescente materia cluduntur. Fecundiora igitur nemora lucosque, sicut Orientis secretis, ubi tura balsamaque sudantur, ita Occidentis insulis terrisque inesse crediderim, quae vicini solis radiis expressa atque liquentia in proximum mare labuntur, ac vi tempestatum in adversa litora exundant. Si naturam succini admoto igne tentes, in modum taedae accenditur alitque flammam pinguem et olentem; mox ut in picem resinamve lentescit. Suionibus Sitonum gentes continuantur. cetera similes, uno differunt, quod femina dominatur: in tantum non modo a libertate, sed etiam a servitute degenerant. Hic Sueviae finis.

46 Peucinorum Venetorumque et Fennorum nationes Germanis an Sarmatis adscribam dubito, quanquam Peucini, quos quidam Bastarnas vocant, sermone, cultu, sede ac domiciliis ut Germani agunt. Sordes omnium

ac torpor procerum: connubiis mixtis nonnihil in Sarmatarum habitum foedantur. Veneti multum ex moribus traxerunt: nam quidquid inter Peucinos Fennosque silvarum ac montium erigitur, latrociniis pererrant. Hi tamen inter Germanos potius referuntur, quia et domos fingunt et scuta gestant et peditum usu ac pernicitate gaudent; quae omnia diversa Sarmatis sunt, in plaustro equoque viventibus. Fennis mira feritas, foeda paupertas: non arma, non equi, non penates; victui herba, vestitui pelles, cubile humus. sola in sagittis spes, quas inopia ferri ossibus asperant. idemque venatus viros pariter ac feminas alit: passim enim comitantur partemque praedae petunt. Nec aliud infantibus ferarum imbriumque suffugium, quam ut in aliquo ramorum nexu contegantur. huc redeunt juvenes, hoc senum receptaculum. Sed beatius arbitrantur, quam ingemere agris, inlaborare domibus, suas alienasque fortunas spe metuque versare. securi adversus homines, securi adversus deos, rem difficillimam assecuti sunt, ut illis ne voto quidem opus esset.

Cetera jam fabulosa: Hellusios et Oxionas ora hominum vultusque, corpora atque artus ferarum gerere. quod ego ut incompertum in medium relinquam.

EX ANNALIBUS.

1,24 (a. p. C. 14) additur magna pars praetoriani equitis et robora Germanorum, qui tum custodes imperatori aderant.

1,31 (a. 14) nam iisdem aestivis in finibus Ubiorum habebantur (legiones XXI. V. I. XX) per otium aut levia munia.

1,34 (a. 14) praecipuis laudibus celebrans quae apud Germanias illis cum legionibus pulcherrima fecisset.

1,36 (a. 14) destinatum excidio Ubiorum oppidum.

1,37 (a. 14) primam ac vicesimam legiones Caecina legatus in civitatem Ubiorum reduxit turpi agmine.

1,38 (a. 14) at in Cauchis coeptavere seditionem praesidium agitantes vexillarii discordium legionum.

1,39 (a. 14) interea legati ab senatu regressum jam apud aram Ubiorum Germanicum adeunt.

1,43 (a. 14) compressisse Germaniae populos.

1,44 (a. 14) secuti exemplum veterani haud multo post in Raetiam mittuntur specie defendendae provinciae ob imminentes Suevos.

1,50 (a. 14) Laeti neque procul Germani agitabant, dum justitio ob amissum Augustum, post discordiis attinemur. At Romanus agmine propero silvam caesiam limitemque a Tiberio coeptum scindit, castra in limite locat, frontem ac tergum vallo, latera concaedibus munitus. inde saltus obscuros permeat consultatque, ex duobus itineribus breve et solitum sequatur, an impeditius et intentatum eoque hostibus incautum. Delecta longiore via cetera accelerantur. etenim attulerant exploratores festam eam Germanis noctem ac solemnibus epulis lu-

dicram. Caecina cum expeditis cohortibus praeire et obstantia silvarum amoliri jubetur: legiones modico intervallo sequuntur. Juvit nox sideribus inlustris, ventumque ad vicos Marsorum, et circumdatae stationes stratis etiam tum per cubilia propterque mensas, nullo metu, non antepositis vigiliis. adeo cuncta incuria disjecta erant: neque belli timor, ac ne pax quidem nisi languida et soluta inter temulentos.

Caesar avidas legiones, quo latior populatio foret, I, 51
quattuor in cuneos dispertit, quinquaginta millium spatium ferro flammisque pervastat: non sexus, non aetas miserationem attulit, profana simul et sacra et celeberrimum illis gentibus templum, quod Tanfanae vocabant, solo aequantur. sine vulnere milites, qui semisomnos, inermos aut palantes ceciderant. Excivit ea caedes Bructeros, Tubantes, Usipetes; saltusque, per quos exercitui regressus, insedere. quod gnarum duci, incessitque itineri et proelio. pars equitum et auxiliariae cohortes ducebant, mox prima legio, et mediis impedimentis sinistrum latus unetvicesimani, dextrum quintani clausere, vicesima legio terga firmavit, post ceteri sociorum. Sed hostes, donec agmen per saltus porrigeretur, immoti, dein latera et frontem modice adsultantes tota vi novissimos incurrere. Turbabanturque densis Germanorum catervis leves cohortes, cum caesar advectus ad vicesimanos voce magna hoc illud tempus obliterandae seditionis clamitabat: pergerent, properarent culpam in decus vertere. Exarsere animis, unoque impetu perruptum hostem rediguntˆ in aperta caeduntque. simul primi agminis copiae evasere silvas castraque communivere. Quietum inde iter, fidensque recentibus ac priorum oblitus miles in hibernis locatur.

1,52 Nuntiata ea Tiberium laetitia curaque affecere.

1,55 (a. 15) Druso caesare, Cajo Norbano consulibus decernitur Germanico triumphus manente bello, quod quanquam in aestatem summa ope parabat, initio veris et repentino in Chattos excursu praecepit. nam spes incesserat dissidere hostem in Arminium ac Segestem, insignem utrumque perfidia in nos aut fide. Arminius turbator Germaniae, Segestes parari rebellionem saepe alias et supremo convivio, post quod in arma itum aperuit: suasitque Varo ut se et Arminium et ceteros proceres vinciret; nihil ausuram plebem principibus amotis, atque ipsi tempus fore quo crimina et innoxios discerneret. sed Varus fato et vi Arminii cecidit. Segestes quanquam consensu gentis in bellum tractus discors manebat, auctis privatim odiis, quod Arminius filiam ejus alii pactam rapuerat, gener invisus inimici soceri: quaeque apud concordes vincula caritatis incitamenta irarum apud infensos erant.

1,56 Igitur Germanicus quattuor legiones, quinque auxiliarium millia et tumultuarias catervas Germanorum cis Rhenum colentium Caecinae tradit, totidem legiones, duplicem sociorum numerum ipse ducit, positoque castello super vestigia paterni praesidii in monte Tauno expeditum exercitum in Chattos rapit, Lucio Apronio ad munitiones viarum et fluminum relicto. nam (rarum illi coelo) siccitate et amnibus modicis inoffensum iter properaverat, imbresque et fluminum auctus regredienti metuebatur. Sed Chattis adeo improvisus advenit, ut quod imbecillum aetate ac sexu statim captum aut trucidatum sit, juventus flumen Adranam, nando tramiserit. Romanosque pontem coeptantes arcebant: dein tormentis sagittisque pulsi, tentatis frustra condi-

cionibus pacis, quum quidam ad Germanicum perfugissent, reliqui omissis pagis vicisque in silvas disperguntur. Caesar incenso Mattio (id genti caput) aperta populatus vertit ad Rhenum, non auso hoste terga abeuntium lacessere, quod illi moris, quotiens astu magis quam per formidinem cessit. Fuerat animus Cheruscis juvare Chattos: sed exterruit Caecina huc illuc ferens arma, et Marsos congredi ausos prospero proelio cohibuit.

Neque multo post legati a Segeste venerunt auxi- 1, 57
lium orantes adversus vim popularium, a quis circumsedebatur, validiore apud eos Arminio, quando bellum suadebat: nam barbaris, quanto quis audacia promptus, tanto magis fidus rebusque motis potior habetur. Addiderat Segestes legatis filium nomine Segimundum: sed juvenis conscientia cunctabatur. quippe anno, quo Germaniae descivere *), sacerdos apud aram Ubiorum creatus ruperat vittas, profugus ad rebelles. adductus tamen in spem clementiae romanae pertulit patris mandata, benigneque exceptus cum praesidio gallicam in ripam missus est. Germanico pretium fuit convertere agmen, pugnatumque in obsidentes, et ereptus Segestes magna cum propinquorum et clientium manu. Inerant feminae nobiles, inter quas uxor Arminii eademque filia Segestis, mariti magis quam parentis animo, neque victa in lacrimas neque voce supplex, compressis intra sinum manibus gravidum uterum intuens. Ferebantur et spolia varianae cladis plerisque eorum, qui tum in deditionem veniebant, praedae data.

Simul Segestes ipse ingens visu et memoria bonae 1, 58
societatis impavidus. Verba ejus in hunc modum fuere.

*) n. p. C. 9.

'Non hic mihi primus erga populum romanum fidei et constantiae dies. ex quo a divo Augusto civitate donatus sum, amicos inimicosque ex vestris utilitatibus delegi, neque odio patriae (quippe proditores etiam iis quos anteponunt invisi sunt) verum quia Romanis Germanisque idem conducere et pacem quam bellum probabam. ergo raptorem filiae meae, violatorem foederis vestri, Arminium, apud Varum qui tum exercitui praesidebat reum feci. dilatus segnitia ducis, quia parum praesidii in legibus erat, ut me et Arminium et conscios vinciret flagitavi. testis illa nox, mihi utinam potius novissima. quae secuta sunt delleri magis quam defendi possunt. ceterum et injeci catenas Arminio, et a factione ejus injectas perpessus sum. Atque ubi primum tui copia, vetera novis et quieta turbidis antehabeo, neque ob praemium, sed ut me perfidia exsolvam, simul genti Germanorum idoneus conciliator, si poenitentiam quam perniciem maluerit, pro juventa et errore filii veniam precor: filiam necessitate huc adductam fateor. tuum erit consultare utrum praevaleat, quod ex Arminio concepit an quod ex me genita est.' Caesar clementi responso liberis propinquisque ejus incolumitatem, ipsi sedem vetere in provincia pollicetur. Exercitum reduxit nomenque imperatoris auctore Tiberio accepit. Arminii uxor virilis sexus stirpem edidit: educatus Ravennae puer quo mox ludibrio conflictatus sit in tempore memorabo.

1,59 Fama dediti benigneque excepti Segestis vulgata, ut quibusque bellum invitis aut cupientibus erat, spe vel dolore accipitur. Arminium super insitam violentiam rapta uxor, subjectus servitio uxoris uterus vecordem agebant, volitabatque per Cheruscos arma in Se-

gestem, arma in Caesarem poscens. neque probris temperabat: 'egregium patrem, magnum imperatorem, fortem exercitum, quorum tot manus unam mulierculam avexerint. sibi tres legiones, totidem legatos procubuisse. non enim se proditione, neque adversus feminas gravidas, sed palam adversus armatos bellum tractare. cerni adhuc Germanorum in lucis signa romana, quae diis patriis suspenderit. coleret Segestes victam ripam, redderet filio sacerdotium hominum *). Germanos nunquam satis excusaturos, quod inter Albim et Rhenum virgas et secures et togam viderint. aliis gentibus ignorantia imperii romani inexperta esse supplicia, nescia tributa: quae quando exuerint, irritusque discesserit ille inter numina dicatus Augustus, ille delectus Tiberius, ne imperitum adolescentulum, ne seditiosum exercitum pavescerent. si patriam, parentes, antiqua mallent quam dominos et colonias novas, Arminium potius gloriae ac libertatis quam Segestem flagitiosae servitutis ducem sequerentur.'

Conciti per haec non modo Cherusci sed conter- 1, 60
minae gentes, tractusque in partes Inguiomerus Arminii patruus, veteri apud Romanos auctoritate. unde major caesari metus. et ne bellum mole una ingrueret Caecinam cum quadraginta cohortibus romanis distrahendo hosti per Bructeros ad flumen Amisiam mittit, equitem Pedo praefectus finibus Frisiorum ducit, ipse impositas navibus quatuor legiones per lacus vexit, simulque pedes, eques, classis apud praedictum amnem convenere. Cauchi quum auxilia pollicerentur in commilitium ad-

*) lectio medicei codicis (apud Waltherum 4, 395) pro vulgata hominem.

citi sunt. Bructeros sua urentes expedita cum manu Lucius Stertinius missu Germanici fudit, interque caedem et praedam repperit undevicesimae legionis aquilam cum Varo amissam. Ductum inde agmen ad ultimos Bructerorum: quantumque Amisiam et Lupiam amnes inter vastatum, haud procul teutoburgiensi saltu, in quo reliquiae Vari legionumque insepultae dicebantur.

1,61 Igitur cupido caesarem invadit solvendi suprema militibus ducique, permoto ad miserationem omni qui aderat exercitu ob propinquos, amicos, denique ob casus bellorum et sortem hominum. Praemisso Caecina, ut occulta saltuum scrutaretur pontesque et aggeres humido paludum et fallacibus campis imponeret, incedunt moestos locos, visuque ac memoria deformes. prima Vari castra lato ambitu et dimensis principiis trium legionum manus ostentabant, dein semiruto vallo, humili fossa accisae jam reliquiae consedisse intelligebantur: medio campi albentia ossa, ut fugerant, ut restiterant, disjecta vel aggerata. adjacebant fragmina telorum equorumque artus, simul truncis arborum antefixa ora. lucis propinquis barbarae arae, apud quas tribunos ac primorum ordinum centuriones mactaverant. et cladis ejus superstites, pugnam aut vincula elapsi, referebant hic cecidisse legatos, illic raptas aquilas, primum ubi vulnus Varo adactum, ubi infelici dextra et suo ictu mortem invenerit, quo tribunali concionatus Arminius, quot patibula captivis, quae scrobes, utque signis et aquilis per superbiam illuserit.

1,62 Igitur romanus qui aderat exercitus, sextum post cladis annum trium legionum ossa, nullo noscente alienas reliquias an suorum humo tegeret, omnes ut conjunctos, ut consanguineos, aucta in hostem ira, moesti

simul et infensi condebant. Primum exstruendo tumulo caespitem caesar posuit gratissimo munere in defunctos et praesentibus doloris socius. Quod Tiberio haud probatum, seu cuncta Germanici in deterius trahenti, sive exercitum imagine caesorum insepultorumque tardatum ad proelia, et formidolosiorem hostium credebat: neque imperatorem auguratu et vetustissimis caeremoniis praeditum attrectare feralia debuisse.

Sed Germanicus cedentem in avia Arminium secu- I, 63
tus, ubi primum copia fuit, evehi equites, campumque, quem hostis insederat, cripi jubet. Arminius colligi suos et propinquare silvis monitos vertit repente: mox signum prorumpendi dedit iis, quos per saltus occultaverat. tunc nova acie turbatus eques, missaeque subsidiariae cohortes et fugientium agmine impulsae auxerant consternationem, trudebanturque in paludem gnaram vincentibus, iniquam nesciis, ni caesar productas legiones instruxisset. inde hostibus terror, fiducia militi: et manibus aequis abscessum. Mox reducto ad Amisiam exercitu legiones classe, ut advexerat, reportat, pars equitum litore oceani petere Rhenum jussa. Caecina qui suum militem ducebat monitus, quanquam notis itineribus regrederetur, pontes longos quam maturrime superare. Angustus is trames vastas inter paludes et quondam a Lucio Domitio aggeratus: cetera limosa, tenacia gravi coeno aut rivis incerta erant, circum silvae paulatim acclives, quas tum Arminius implevit, compendiis viarum et cito agmine onustum sarcinis armisque militem quum antevenisset. Caecinae dubitanti, quonam modo ruptos vetustate pontes reponeret simulque propulsaret hostem, castra metari in loco placuit, ut opus, et alii proelium inciperent.

1, 64 Barbari perfringere stationes seque inferre munitoribus nisi lacessunt, circumgrediuntur, occursant. miscetur operantium bellantiumque clamor. et cuncta pariter Romanis adversa, locus uligine profunda, idem ad gradum instabilis, procedentibus lubricus, corpora gravia loricis, neque librare pila inter undas poterant. Contra Cheruscis sueta apud paludes proelia, procera membra, hastae ingentes ad vulnera facienda quamvis procul. Nox demum inclinantes jam legiones adversae pugnae exemit. Germani ob prospera indefessi ne tum quidem sumpta quiete quantum aquarum circum surgentibus jugis oritur vertere in subjecta, mersaque humo, et obruto quod effectum operis, duplicatus militi labor. Quadragesimum id stipendium Caecina parendi aut imperitandi habebat, secundarum ambiguarumque rerum sciens eoque interritus. igitur futura volvens non aliud repperit, quam ut hostem silvis coerceret, donec saucii, quantumque gravioris agminis, anteirent: nam medio montium et paludum porrigebatur planities, quae tenuem aciem pateretur. deliguntur legiones, quinta dextro lateri, unetvicesima in laevum, primani ducendum ad agmen, vicesimanus adversum secuturos.

1, 65 Nox per diversa inquies, quum barbari festis epulis, laeto cantu aut truci sonore subjecta vallium ac resultantis saltus complerent, apud Romanos invalidi ignes, interruptae voces, atque ipsi passim adjacerent vallo, oberrarent tentoriis, insomnes magis quam pervigiles. ducemque terruit dira quies. nam Quintilium Varum sanguine oblitum et paludibus emersum cernere et audire visus est velut vocantem, non tamen obsecutus, et manum intendentis reppulisse. Coepta luce missae in

latera legiones, metu an contumacia, locum deseruere capto propere campo humentia ultra. Neque tamen Arminius, quanquam libero incursu, statim prorupit: sed ut haesere coeno fossisque impedimenta, turbati circum milites, incertus signorum ordo, utque tali in tempore, sibi quisque properus et lentae adversum imperia aures, irrumpere Germanos jubet clamitans 'en Varus et eodemque iterum fato vinctae legiones.' Simul haec et cum delectis scindit agmen, equisque maxime vulnera ingerit. illi sanguine suo et lubrico paludum lapsantes excussis rectoribus disjicere obvios, proterere jacentes. plurimus circa aquilas labor, quae neque ferri adversum ingruentia tela neque figi limosa humo poterant. Caecina dum sustentat aciem, suffosso equo delapsus circumveniebatur, ni prima legio sese opposuisset. juvit hostium aviditas omissa caede praedam sectantium, emissaeque legiones vesperascente die in aperta et solida. Neque is miseriarum finis. struendum vallum, petendus agger: amissa magna ex parte per quae geritur humus aut exciditur caespes. non tentoria manipulis, non fomenta saucciis. infectos coeno aut cruore cibos dividentes, funestas tenebras, et tot hominum millibus unum jam reliquum diem lamentabantur.

Forte equus abruptis vinculis vagus et clamore ter- I. 66
ritus quosdam occurrentium obturbavit. tanta inde consternatio irrupisse Germanos credentium, ut cuncti ruerent ad portas, quarum decumana maxime petebatur. aversa hosti et fugientibus tutior. Caecina, comperto vanam esse formidinem, quum tamen neque auctoritate neque precibus, ne manu quidem obsistere aut retinere militem quiret, projectus in limine portae miseratione

demum, quia per corpus legati eundum erat, clausit viam: simul tribuni et centuriones falsum pavorem esse docuerunt.

1, 67 Tunc contractos in principia jussosque dicta cum silentio accipere temporis ac necessitatis monet. unam in armis salutem, sed ea consilio temperanda, manendumque intra vallum, donec expugnandi hostes spe propius succederent: mox undique erumpendum, illa eruptione ad Rhenum perveniri. quodsi fugerent, plures silvas, profundas magis paludes, saevitiam hostium superesse, at victoribus decus, gloriam. quae domi cara, quae in castris honesta memorat, reticuit de adversis. Equos dehinc, orsus a suis, legatorum tribunorumque nulla ambitione fortissimo cuique bellatori tradit, ut hi, mox pedes, in hostem invaderent.

1, 68 Haud minus inquies Germanus spe, cupidine et diversis ducum sententiis agebat, Arminio sinerent egredi egressosque rursum per humida et impedita circumvenirent suadente, atrociora Inguiomero et laeta barbaris, ut vallum armis ambirent: promptam expugnationem, plures captivos, incorruptam praedam fore. Igitur orta die proruunt fossas, injiciunt crates, summa valli prensant, raro super milite et quasi ob metum defixo. Postquam haesere munimentis, datur cohortibus signum, cornuaque ac tubae concinuere. exin clamore et impetu tergis Germanorum circumfunduntur, exprobrantes non hic silvas nec paludes, sed aequis locis aequos deos. Hosti facile excidium et paucos ac semermos cogitanti sonus tubarum, fulgor armorum, quanto inopina tanto majora offunduntur: cadebantque, ut rebus secundis avidi, ita adversis incauti. Arminius integer, Inguiomerus post grave vulnus pugnam descruere: vulgus

trucidatum est, donec ira et dies permansit. Nocte demum reversae legiones, quamvis plus vulnerum, eadem ciborum egestas fatigaret, vim, sanitatem, copias, cuncta in victoria habuere.

Pervaserat interim circumventi exercitus fama et 1,69
infesto Germanorum agmine Gallias peti: ac ni Agrippina impositum Rheno pontem solvi prohibuisset, erant qui id flagitium formidine auderent. sed femina ingens animi munia ducis per eos dies induit, militibusque, ut quis inops aut saucius, vestem et fomenta dilargita est. Tradit Cajus Plinius, germanicorum bellorum scriptor, stetisse apud principium pontis, laudes et grates reversis legionibus habentem.

At Germanicus legionum quas navibus vexerat se- 1,70
cundam et quartam decumam itinere terrestri Publio Vitellio ducendas tradit, quo levior classis vadoso mari innaret vel reciproco sideret. Vitellius primum iter sicca humo aut modice allabente aestu quietum habuit: mox impulsu aquilonis, simul sidere aequinoctii, quo maxime tumescit oceanus, rapi agique agmen. et opplebantur terrae: eadem freto, litori, campis facies, neque discerni poterant incerta ab solidis, brevia a profundis. sternuntur fluctibus, hauriuntur gurgitibus: jumenta, sarcinae, corpora exanima interfluunt, occurrant. permiscentur inter se manipuli, modo pectore, modo ore tenus exstantes, aliquando subtracto solo disjecti aut obruti. non vox et mutui hortatus juvabant adversante unda, nihil strenuus ab ignavo, sapiens ab rudi, consilia a casu differre; cuncta pari violentia involvebantur. Tandem Vitellius in editiora enisus eodem agmen subduxit. pernoctavere sine utensilibus, sine igni; magna pars nudo aut mulcato corpore, haud

minus miserabiles quam quos hostis circumsidet: quippe illis etiam honestae mortis usus, his inglorium exitium. Lux reddidit terram, penetratumque ad amnem Visurgim *), quo caesar classe contenderat. impositae dein legiones, vagante fama submersas, nec fides salutis antequam caesarem exercitumque reducem videre.

1,71 Jam Stertinius ad accipiendum in deditionem Segimerum, fratrem Segestis praemissus ipsum et filium ejus in civitatem Ubiorum perduxerat. data utrique venia, facile Segimero, cunctantius filio, quia Quintilii Vari corpus illusisse dicebatur.

2,5 (a. 16) Ceterum Tiberio haud ingratum accidit turbari res Orientis, ut ea specie Germanicum suetis legionibus abstraheret, novisque provinciis impositum dolo simul et casibus objectaret. At ille, quanto acriora in eum studia militum et aversa patrui voluntas, celerandae victoriae intentior tractare proeliorum vias et quae sibi tertium jam annum belligeranti saeva vel prospera evenissent. fundi Germanos acie et justis locis, juvari silvis, paludibus, brevi aestate et praematura hieme: suum militem haud perinde vulneribus quam spatiis itinerum, damno armorum affici: fessas Gallias ministrandis equis: longum impedimentorum agmen opportunum ad insidias, defensantibus iniquum. at si mare intretur, promptam ipsis possessionem et hostibus ignotam, simul bellum maturius incipi legionesque et commeatus pariter vehi: integrum equitem equosque per ora et alveos fluminum media in Germania fore.

---

*) lectionem codicum non multo quamvis falsam. nemo enim facile mihi persuaserit Hunsam groningicam Romanis dici potuisse Unslagim, quod editores recentiores fere omnes receperunt.

Igitur huc intendit. missis ad census Galliarum 2, 6
Publio Vitellio et Cajo Antio, Silius et Antejus et Caecina fabricandae classi praeponuntur. mille naves sufficere visae properataeque, aliae breves angusta puppi proraque et lato utero, quo facilius fluctus tolerarent, quaedam planae carinis, ut sine noxa siderent, plures appositis utrinque gubernaculis, converso ut repente remigio hinc vel illinc appellerent, multae pontibus stratae, super quas tormenta veherentur, simul aptae ferendis equis aut commeatui: velis habiles, citae remis augebantur alacritate militum in speciem ac terrorem. Insula Batavorum, in quam convenirent praedicta, ob faciles appulsus accipiendisque copiis et transmittendum ad bellum opportuna. Nam Rhenus uno alveo continuus aut modicas insulas circumveniens apud principium agri batavi velut in duos amnes dividitur, servatque nomen et violentiam cursus, qua Germaniam praevehitur, donec oceano misceatur, ad gallicam ripam latior et placidior affluens. verso cognomento Vahalem accolae dicunt: mox id quoque vocabulum mutat Mosa flumine, ejusque immenso ore eundem in oceanum effunditur.

Sed caesar, dum adiguntur naves, Silium legatum 2, 7
cum expedita manu irruptionem in Chattos facere jubet. ipse audito castellum Luppiae flumini appositum obsideri sex legiones eo duxit. Neque Silio ob subitos imbres aliud actum quam ut modicam praedam et Arpi principis Chattorum conjugem filiamque raperet: neque caesari copiam pugnae obsessores fecere, ad famam adventus ejus dilapsi. Tumulum tamen nuper variania legionibus structum et veterem aram Druso sitam dissecerant. restituit aram, honorique patris princeps ipse

cum legionibus decucurrit: tumulum iterare haud visum. et cuncta inter castellum Alisonem ac Rhenum novis limitibus aggeribusque permunita.

2,8 Jamque classis advenerat, quum praemisso commeatu et distributis in legiones ac socios navibus fossam, cui drusianae nomen, ingressus precatusque Drusum patrem, ut se eadem ausum libens placatusque exemplo ac memoria consiliorum atque operum juvaret; lacus inde et oceanum usque ad Amisiam flumen secunda navigatione pervehitur. classis Amisiae relicta laevo amne, erratumque in eo quod non subvexit. transposuit militem dextras in terras iturum. Ita plures dies efficiendis pontibus absumpti. et eques quidem ac legiones prima aestuaria nondum accrescente unda intrepidi transiere: postremum auxiliorum agmen Batavique in parte ea, dum insultant aquis artemque nandi ostentant, turbati et quidam hausti sunt. Metanti castra caesari Angrivariorum defectio a tergo nuntiatur. missus illico Stertinius cum equite et armatura levi igne et caedibus perfidiam ultus est.

2,9 Flumen Visurgis Romanos Cheruscosque interfluebat. ejus in ripa cum ceteris primoribus Arminius adstitit, quaesitoque an caesar venisset, postquam adesse responsum est, ut liceret cum fratre colloqui oravit. erat is in exercitu, cognomento Flavus, insignis fide et amisso per vulnus oculo paucis ante annis duce Tiberio. tum permissum, progressusque salutatur ab Arminio, qui amotis stipatoribus ut sagittarii nostra pro ripa dispositi abscederent postulat, et postquam digressi, unde ea deformitas oris? interrogat fratrem. illo locum et proelium referente, quodnam praemium recepisset? exquirit. Flavus aucta stipendia, torquem et coronam,

aliaque militaria dona memorat, irridente Arminio vilia servitii praemia.

Exin diversi ordiuntur. hic magnitudinem roma- 2, 10
nam, opes caesaris et victis graves poenas, in deditionem venienti paratam clementiam, neque conjugem et filium ejus hostiliter haberi. ille fas patriae, libertatem avitam, penetrales Germaniae deos, matrem precum sociam, ne propinquorum et affinium, denique gentis suae desertor et proditor quam imperator esse mallet. Paulatim inde ad jurgia prolapsi quo minus pugnam conserrent ne flumine quidem interjecto cohibebantur, ni Stertinius accurrens plenum irae, armaque et equum poscentem Flavum attinuisset. Cernebatur contra minitabundus Arminius proeliumque denuntians. nam pleraque latino sermone interjaciebat, ut qui romanis in castris ductor popularium meruisset.

Postero die Germanorum acies trans Visurgim ste- 2, 11
tit. caesar nisi pontibus praesidiisque impositis dare in discrimen legiones haud imperatorium ratus equitem vado tramittit. praefuere Stertinius et e numero primipilarium Aemilius, distantibus locis invecti ut hostem diducerent. Qua celerrimus amnis, Chariovalda dux Batavorum erupit. eum Cherusci fugam simulantes in planitiem saltibus circumjectam traxere: dein coorti et undique effusi trudunt adversos, instant cedentibus, collectosque in orbem pars congressi, quidam eminus proturbant. Chariovalda diu sustentata hostium saevitia hortatus suos ut ingruentes catervas globo frangerent, atque ipse in densissimos erumpens congestis telis et suffosso equo labitur ac multi nobilium circa: ceteros vis sua aut equites cum Stertinio Aemilioque subvenientes periculo exemere.

2, 12 Caesar transgressus Visurgim indicio perfugae cognoscit delectum ab Arminio locum pugnae. convenisse et alias nationes in silvam Herculi sacram, auguroque nocturnam castrorum oppugnationem. Habita indici fides, et cernebantur ignes, suggressique propius speculatores audiri fremitum equorum immensique et inconditi agminis murmur attulere. Igitur propinquo summae rei discrimine explorandum militum animos ratus, quonam id modo incorruptum foret secum agitabat: tribunos et centuriones laeta saepius quam comperta nuntiare, libertorum servilia ingenia, amicis inesse adulationem. si concio vocetur, illic quoque quae pauci incipiant reliquos adstrepere: penitus noscendas mentes, quum secreti et incustoditi inter militares cibos spem aut metum proferrent.

2, 13 Nocte coepta egressus augurali per occulta et vigilibus ignara, comite uno, contectus humeros ferina pelle, adit castrorum vias, adsistit tabernaculis fruiturque fama sui, quum hic nobilitatem ducis, decorem alius, plurimi patientiam, comitatem, per seria per jocos eundem animum laudibus ferrent reddendamque gratiam in acie faterentur: simul perfidos et ruptores pacis ultioni et gloriae mactandos. Inter quae unus hostium, latinae linguae sciens, acto ad vallum equo voce magna conjuges et agros et stipendii in dies, donec bellaretur, sestertios centenos, si quis transfugisset, Arminii nomine pollicetur. Incendit ea contumelia legionum iras: veniret dies, daretur pugna, sumpturum militem Germanorum agros, tracturum conjuges, accipere omen, et matrimonia ac pecunias hostium praedae destinare. Tertia ferme vigilia assultatum est castris sine conjectu teli, postquam crebras pro munimentis cohortes et nihil remissum sensere.

Nox eadem laetam Germanico quietem tulit, vidit- 2, 14
que se operatum et sanguine sacri respersa praetexta pulchriorem aliam manibus aviae Augustae accepisse. Auctus omine, addicentibus auspiciis, vocat concionem et quae sapientia praevisa aptaque imminenti pugnae disserit. Non campos modo militi romano ad proelium bonos, sed si ratio adsit silvas et saltus. nec enim immensa barbarorum scuta, enormes hastas inter truncos arborum et enata humo virgulta perinde haberi quam pila et gladios et haerentia corpori tegmina. denserent ictus, ora mucronibus quaererent: non loricam Germano, non galeam, ne scuta quidem ferro nervove firmata, sed viminum textus vel tenues fucatas colore tabulas: primam utcunque aciem hastatam, ceteris praeusta aut brevia tela. jam corpus ut visu torvum et ad brevem impetum validum, sic nulla vulnerum patientia: sine pudore flagitii, sine cura ducum abire, fugere: pavidos adversis, inter secunda non divini, non humani juris memores. si taedio viarum ac maris finem cupiant, hac acie parari: propiorem jam Albim quam Rhenum, neque bellum ultra, modo se patris patruique vestigia prementem iisdem in terris victorem sisterent.

Orationem ducis secutus militum ardor signumque 2, 15
pugnae datum. Nec Arminius aut ceteri Germanorum proceres omittebant suos quisque testari: hos esse Romanos variani exercitus fugacissimos, qui ne bellum tolerarent seditionem induerint, quorum pars onusta vulneribus tergum, pars fluctibus et procellis fractos artus infensis rursum hostibus, adversis diis objiciant, nulla boni spe. classem quippe et avia oceani quaesita, ne quis venientibus occurreret, ne pulsos premeret: sed ubi miscuerint manus, inane victis ventorum

remorumve subsidium. meminissent modo avaritiae, crudelitatis, superbiae: aliud sibi reliquum quam tenere libertatem aut mori ante servitium?

2, 16 Sic accensos et proelium poscentes in campum, cui Idistaviso nomen, deducunt. is medius inter Visurgim et colles, ut ripae fluminis cedunt aut prominentia montium resistunt, inaequaliter sinuatur. pone tergum insurgebat silva editis in altum ramis et pura humo inter arborum truncos, campum et prima silvarum barbara acies tenuit: soli Cherusci juga insidere, ut proeliantibus Romanis desuper incurrerent. Noster exercitus sic incessit: auxiliares Galli Germanique in fronte, post quos pedites sagittarii, dein quattuor legiones, et cum duabus praetoriis cohortibus ac delecto equite caesar, exin totidem aliae legiones et levis armatura cum equite sagittario ceteraeque sociorum cohortes. intentus paratusque miles, ut ordo agminis in aciem assisteret.

2, 17 Visis Cheruscorum catervis, quae per ferociam proruperant, validissimos equitum incurrere latus, Stertinium cum ceteris turmis circumgredi tergaque invadere jubet, ipse in tempore affuturus. Interea pulcherrimum augurium, octo aquilae petere silvas et intrare visae, imperatorem advertere. exclamat, irent, sequerentur romanas aves, propria legionum numina. simul pedestris acies infertur et praemissus eques postremos ac latera impulit: mirumque dictu, duo hostium agmina diversa fuga, qui silvam tenuerant in aperta, qui campis adstiterant, in silvam ruebant. medii inter hos Cherusci collibus detrudebantur, inter quos insignis Arminius manu, voce, vulnere sustentabat pugnam, incubueratque sagittariis illa rupturus, ni Raetorum Vindelicorumque et gallicae cohortes signa objecissent. nisu tamen cor-

poris et impetu equi pervasit, oblitus faciem suo cruore ne nosceretur. quidam agnitum a Cauchis inter auxilia romana agentibus emissumque tradiderunt. virtus seu fraus eadem Inguiomero effugium dedit: ceteri passim trucidati. et plerosque tranare Visurgim conantes injecta tela aut vis fluminis, postremo moles ruentium et incidentes ripae operuere. quidam turpi fuga in summa arborum nisi ramisque se occultantes admotis sagittariis per ludibrium figebantur: alios prorutae arbores afflixere. Magna ea victoria neque cruenta nobis fuit.

Quinta ab hora diei ad noctem caesi hostes decem 2, 18
millia passuum cadaveribus atque armis opplevere, repertis inter spolia eorum catenis, quas in Romanos ut non dubio eventu portaverant. Miles in loco proelii Tiberium imperatorem salutavit struxitque aggerem, et in modum tropaeorum arma subscriptis victarum gentium nominibus imposuit.

Haud perinde Germanos vulnera, luctus, excidia 2, 19
quam ea species dolore et ira affecit. qui modo abire sedibus, trans Albim concedere parabant, pugnam volunt, arma rapiunt: plebes, primores, juventus, senes agmen romanum repente incursant, turbant. postremo deligunt locum flumine et silvis clausum, arta intus planitie et humida: silvas quoque profunda palus ambibat, nisi quod latus unum Angrivarii lato aggere extulerant, quo a Cheruscis dirimerentur. hic pedes adstitit: equitem propinquis lucis texere, ut ingressis silvam legionibus a tergo foret.

Nihil ex his caesari incognitum: consilia, locos, 2, 20
prompta, occulta noverat, astusque hostium in perniciem ipsis vertebat. Sejo Tuberoni legato tradit equitem campumque, peditum aciem ita instruxit, ut pars

aequo in silvam aditu incederet, pars objectum aggerem eniteretur, quod arduum sibi, cetera legatis permisit. Quibus plana evenerant facile irrupere, quis impugnandus agger, ut si murum succederent, gravibus superne ictibus conflictabantur. Sensit dux imparem cominus pugnam remotisque paulum legionibus funditores libriloresque excutere tela et proturbare hostem jubet. missae e tormentis hastae, quantoque conspicui magis propugnatores, tanto pluribus vulneribus dejecti. Primus caesar cum praetoriis cohortibus capto vallo dedit impetum in silvas: collato illic gradu certatum. hostem a tergo palus, Romanos flumen aut montes claudebant: utrisque necessitas in loco, spes in virtute, salus ex victoria.

2,21 Nec minor Germanis animus, sed genere pugnae et armorum superabantur, quum ingens multitudo artis locis praelongas hastas non protenderet, non colligeret, neque assultibus et velocitate corporum uteretur, coacta stabile ad proelium. contra miles cui scutum pectori appressum et insidens capulo manus latos barbarorum artus, nuda ora foderet viamque strage hostium aperiret, imprompto jam Arminio ob continua pericula, sive illum recens acceptum vulnus tardaverat. Quin et Inguiomerum tota volitantem acie fortuna magis quam virtus deserebat. Et Germanicus, quo magis agnosceretur detraxerat tegimen capiti, orabatque insisterent caedibus, nil opus captivis, solam internecionem gentis finem bello fore. Jamque sero diei subducit ex acie legionem faciendis castris: ceterae ad noctem cruore hostium satiatae sunt. equites ambigue certavere.

2,22 Laudatis pro concione victoribus caesar congeriem armorum struxit superbo cum titulo: DEBELLATIS INTER RHENUM ALBIMQUE NATIONIBUS EXER-

CITUM TIBERII CAESARIS EA MONIMENTA MARTI ET JOVI ET AUGUSTO SACRAVISSE. de se nihil addidit, metu invidiae, an ratus conscientiam factis satis esse. Mox bellum in Angrivarios Stertinio mandat, ni deditionem properavissent. atque illi supplices nihil abnuendo veniam omnium accepere.

Sed aestate jam adulta legionum aliae itinere ter- 2, 23
restri in hibernacula remissae, plures caesar classi impositas per flumen Amisiam oceano invexit. Ac primo placidum aequor mille navium remis strepere aut velis impelli: mox atro nubium globo effusa grando, simul variis undique procellis incerti fluctus prospectum adimere, regimen impedire, milesque pavidus et casuum maris ignarus, dum turbat nautas vel intempestive juvat, officia prudentium corrumpebat. Omne dehinc coelum et mare omne in austrum cessit, qui tumidis Germaniae terris, profundis amnibus immenso nubium tractu validus et rigore vicini septentrionis horridior rapuit dissecitque naves in aperta oceani aut insulas saxis abruptis vel per occulta vada infestas. quibus paulum aegreque vitatis postquam mutabat aestus eodemque quo ventus ferebat, non adhaerere ancoris, non exhaurire irrumpentes undas poterant: equi, jumenta, sarcinae, etiam arma praecipitantur, quo levarentur alvei manantes per latera et fluctu superurgente.

Quanto violentior cetero mari oceanus et truculen- 2, 24
tia coeli praestat Germania, tantum illa clades novitate et magnitudine excessit, hostilibus circum litoribus aut ita vasto et profundo, ut credatur novissimum ac sine terris mare. Pars navium haustae sunt, plures apud insulas longius sitas ejectae, milesque nullo illic hominum cultu fame absumptus, nisi quos corpora equorum

eodem elisa toleraverant. sola Germanici triremis Cauchorum terram appulit, quem per omnes illos dies noctesque apud scopulos et prominentes oras, quum se tanti exitii reum clamitaret, vix cohibuere amici quo minus eodem mari oppeteret. Tandem relabente aestu et secundante vento claudae naves raro remigio aut intentis vestibus et quaedam a validioribus tractae revertere, quas raptim refectas misit ut scrutarentur insulas. collecti ea cura plerique, multos Angrivarii nuper in fidem accepti redemptos ab interioribus reddidere, quidam in Britanniam rapti et remissi a regulis. Ut quis ex longinquo revenerat, miracula narrabant, vim turbinum et inauditas volucres, monstra maris, ambiguas hominum et beluarum formas, visa sive ex metu credita.

2, 25 Sed fama classis amissae ut Germanos ad spem belli, ita caesarem ad coercendum erexit. Cajo Silio cum triginta peditum, tribus equitum millibus ire in Chattos imperat: ipse majoribus copiis Marsos irrumpit, quorum dux Mallovendus nuper in deditionem acceptus propinquo luco defossam varianae legionis aquilam modico praesidio servari indicat. Missa extemplo manus quae hostem a fronte eliceret, alii qui terga circumgressi recluderent humum: et utrisque affuit fortuna. eo promptior caesar pergit introrsus, populatur, exscindit non ausum congredi hostem, aut sicubi restiterat statim pulsum nec unquam magis, ut ex captivis cognitum est, paventem. quippe invictos et nullis casibus superabiles Romanos praedicabant, qui perdita classe, amissis armis, post constrata equorum virorumque corporibus litora eadem virtute, pari ferocia et veluti aucti numero irrupissent.

Reductus inde in hiberna miles laetus animi, quod adversa maris expeditione prospera pensavisset. addidit munificentiam caesar quantum quis damni professus erat exsolvendo. Nec dubium habebatur labare hostes petendaeque pacis consilia sumere, et si proxima aestas adjiceretur posse bellum patrari: sed crebris epistolis Tiberius monebat, rediret ad decretum triumphum, satis jam eventuum, satis casuum, prospera illi et magna proelia. eorum quoque meminisset, quae venti et fluctus nulla ducis culpa gravia tamen et saeva damna intulissent. se novies a divo Augusto in Germaniam missum plura consilio quam vi perfecisse. sic Sugambros in deditionem acceptos, sic Suevos regemque Maroboduum pace obstrictum. posse et Cheruscos ceterasque rebellium gentes, quando romanae ultioni consultum est, internis discordiis relinqui. Precante Germanico annum efficiendis coeptis acrius modestiam ejus aggreditur alterum consulatum offerendo, cujus munia praesens obiret. simul adnectebat, si foret adhuc bellandum, relinqueret materiem Drusi fratris gloriae, qui nullo tum alio hoste non nisi apud Germanias assequi nomen imperatorium et deportare lauream posset. Haud cunctatus est ultra Germanicus, quanquam fingi ea seque per invidiam parto jam decori abstrahi intelligeret. 2, 26

(a. 16) Fine anni arcus propter aedem Saturni ob recepta signa cum Varo amissa, ductu Germanici, auspiciis Tiberii, et aedes fortis Fortunae Tiberim juxta in hortis, quos Caesar dictator populo romano legaverat, sacrarium genti juliae effigiesque divo Augusto apud Bovillas dicantur. 2, 41

(a. 17) Cajo Caecilio, Lucio Pomponio consulibus Germanicus caesar ante diem septimum calendas junias 2, 41

triumphavit de Cheruscis Chattisque et Angrivariis, quaeque aliae nationes usque ad Albim colunt: vecta spolia, captivi, simulacra montium, fluminum, proeliorum; bellumque, quia conficere prohibitus erat, pro confecto accipiebatur. Augebat intuentium visus eximia ipsius species currusque quinque liberis onustus.

2, 44 (a. 17) Nec multo post Drusus in Illyricum missus est, ut suesceret militiae studiaque exercitus pararet: simul juvenem urbano luxu lascivientem melius in castris haberi Tiberius seque tutiorem rebatur utroque filio legiones obtinente. Sed Suevi praetendebantur auxilium adversus Cheruscos orantes. nam discessu Romanorum ac vacui externo metu gentis assuetudine et tum aemulatione gloriae arma in se verterant. Vis nationum, virtus ducum in aequo: sed Maroboduum regis nomen invisum apud populares, Arminium pro libertate bellantem favor habebat.

2, 45 Igitur non modo Cherusci sociique eorum, vetus Arminii miles, sumpsere bellum, sed e regno etiam Marobodui suevae gentes, Semnones ac Langobardi, defecere ad eum. quibus additis praepollebat, ni Inguiomerus cum manu clientium ad Maroboduum perfugisset, non aliam ob causam, quam quia fratris filio juveni patruus senex parere dedignabatur. Diriguntur acies pari utrinque spe nec, ut olim apud Germanos, vagis incursibus aut disjectas per catervas: quippe longa adversum nos militia insueverant sequi signa, subsidiis firmari, dicta imperatorum accipere. Ac tunc Arminius equo collustrans cuncta, ut quosque advectus erat, reciperatam libertatem, trucidatas legiones, spolia adhuc et tela Romanis derepta [illegible] anibus multorum ostentabat, contra fugacem Ma[illegible]m appellans, proeliorum

expertem, Hercyniae latebris defensum, ac mox per dona et legationes petivisse foedus, proditorem patriae, satellitem caesaris, haud minus infensis animis exturbandum, quam Varum Quintilium interfecerint. meminissent modo tot proeliorum, quorum eventu et ad postremum ejectis Romanis satis probatum, penes utros summa belli fuerit.

Neque Maroboduus jactantia sui aut patris in ho- 2, 46
stem abstinebat, sed Inguiomerum tenens, illo in corpore decus omne Cheruscorum, illius consiliis gesta quae prospere ceciderint testabatur: vecordem Arminium et rerum nescium alienam gloriam in se trahere, quoniam tres vacuas legiones et ducem fraudis ignarum perfidia deceperit magna cum clade Germaniae et ignominia sua, quum conjux, quum filius ejus servitium adhuc tolerent. at se duodecim legionibus petitum duce Tiberio illibatam Germanorum gloriam servavisse; mox condicionibus aequis discessum: neque poenitere quod ipsorum in manu sit, integrum adversum Romanos bellum an pacem incruentam malint. His vocibus instinctos exercitus propriae quoque causae stimulabant, quum a Cheruscis Langobardisque pro antiquo decore aut recenti libertate et contra augendae dominationi certaretur. Non alias majore mole concursum, neque ambiguo magis eventu, fusis utrinque dextris cornibus. sperabaturque rursus pugna, ni Maroboduus castra in colles subduxisset. id signum perculsi fuit; et transfugiis paulatim nudatus in Marcomanos concessit misitque legatos ad Tiberium oraturos auxilia. Responsum est non jure eum adversus Cheruscos arma romana invocare, qui pugnantes in eundem hostem Romanos nulla ope juvisset. Missus tamen Drusus, ut rettulimus, paci firmator.

2, 62 (a. 19) Dum ea aestas Germanico plures per provincias transigitur, haud leve decus Drusus quaesivit illiciens Germanos ad discordias, utque fracto jam Maroboduo usque in exitium insisteretur. Erat inter Gothones nobilis juvenis nomine Catualda, profugus olim vi Marobodui, et tunc dubiis rebus ejus ultionem ausus. Is valida manu fines Marcomanorum ingreditur corruptisque primoribus ad societatem irrumpit regiam castellumque juxta situm. veteres illic Suevorum praedae et nostris e provinciis lixae ac negotiatores reperti, quos jus commercii, dein cupido augendi pecuniam, postremum oblivio patriae suis quemque ab sedibus hostilem in agrum transtulerat.

2, 63 Maroboduo undique deserto non aliud subsidium quam misericordia caesaris fuit. transgressus Danubium, qua noricam provinciam praefluit, scripsit Tiberio, non ut profugus aut supplex, sed ex memoria prioris fortunae: nam multis nationibus clarissimum quondam regem ad se vocantibus romanam amicitiam praetulisse. Responsum a caesare, tutam ei honoratamque sedem in Italia fore, si maneret: sin rebus ejus aliud conduceret, abiturum fide qua venisset. ceterum apud senatum disseruit non Philippum Atheniensibus, non Pyrrhum aut Antiochum populo Romano perinde metuendos fuisse. Exstat oratio, qua magnitudinem viri, violentiam subjectarum ei gentium et quam propinquus Italiae hostis suaque in destruendo eo consilia extulit. Et Maroboduus quidem Ravennae habitus, si quando insolescerent Suevi, quasi rediturus in regnum ostentabatur. sed non excessit Italia per duodeviginti annos consenuitque multum imminuta claritate ob nimiam vivendi cupidinem. Idem Catualdae casus neque aliud perfugium.

pulsus haud multo post Hermundurorum opibus et Vibilio duce, receptusque Forum Julium narbonensis Galliae coloniam mittitur. Barbari utrumque comitati, ne quietas provincias immixti turbarent, Danubium ultra inter flumina Marum et Cusum locantur, dato rege Vannio gentis Quadorum.

(a. 19) Reperio apud scriptores senatoresque eo- 2, 88
rundem temporum Adgandestrii principis Chattorum lectas in senatu literas, quibus mortem Arminii promittebat, si patrandae neci venenum mitteretur; responsumque esse, non fraude neque occultis, sed palam et armatum populum romanum hostes suos ulcisci. qua gloria aequabat se Tiberius priscis imperatoribus, qui venenum in Pyrrhum regem vetuerant prodiderantque. Ceterum Arminius abscedentibus Romanis et pulso Maroboduo regnum affectans libertatem popularium adversam habuit, petitusque armis, quum varia fortuna certaret, dolo propinquorum cecidit: liberator haud dubie Germaniae et qui non primordia populi romani, sicut alii reges ducesque, sed florentissimum imperium lacessierit, proeliis ambiguus, bello non victus. septem et triginta annos vitae, duodecim potentiae explevit, canitur que adhuc barbaras apud gentes, Graecorum annalibus ignotus, qui sua tantum mirantur: Romanis haud perinde celebris, dum vetera extollimus, recentium incuriosi.

(a. 20) Atque interim Drusus rediens Illyrico, quan- 2, 11
quam patres censuissent ob receptum Maroboduum et res priore aestate gestas ut ovans iniret, prolato honore urbem intravit.

(a. 21) At Romae non Treveros modo et Aeduos 2, 41
sed quattuor et sexaginta Galliarum civitates descivisse,

assumtos in societatem Germanos, dubias Hispanias, cuncta, ut mos famae, in majus credita.

4, 5 (a. 23) sed praecipuum robur Rhenum juxta, commune in Germanos Gallosque subsidium, octo legiones erant.

4, 44 (a. 25) Obiere eo anno viri nobiles Cnaeus Lentulus et Lucius Domitius . . . . Domitium decoravit pater civili bello maris potens, donec Antonii partibus, mox caesaris misceretur . . . post exercitu flumen Albim transcendit, longius penetrata Germania, quam quisquam priorum, easque ob res insignia triumphi adeptus est.

4, 47 (a. 26) . . . receptique subsidio sugambrae cohortis, quam Romanus promptam ad pericula nec minus cantuum et armorum tumultu trucem haud procul instruxerat.

4, 72 (a. 28) Eodem anno Frisii, transrhenanus populus, pacem exuere nostra magis avaritia quam obsequii impatientes. Tributum iis Drusus jusserat modicum pro angustia rerum, ut in usus militares coria boum penderent, non intenta cujusquam cura, quae firmitudo, quae mensura, donec Olennius e primipilaribus, regendis Frisiis impositus, terga urorum delegit, quorum ad formam acciperentur. id aliis quoque nationibus arduum apud Germanos difficilius tolerabatur, quis ingentium beluarum feraces saltus, modica domi armenta sunt. Ac primo boves ipsos, mox agros, postremo corpora conjugum aut liberorum servitio tradebant. hinc ira et questus, et postquam non subveniebat, remedium ex bello: rapti qui tributo aderant milites et patibulo affixi. Olennius infensos fuga praevenit receptus castello cui nomen Flevum: et haud spernenda illic civium sociorumque manus litora oceani praesidebat.

4, 73 Quod ubi Lucio Apronio inferioris Germaniae pro

praetore cognitum, vexilla legionum e superiore provincia peditumque et equitum auxiliarium delectos accivit ac simul utrumque exercitum Rheno devectum Frisiis intulit, soluto jam castelli obsidio et ad sua tutanda digressis rebellibus. Igitur proxima aestuaria aggeribus et pontibus traducendo graviori agmini firmat. atque interim repertis vadis alam cannineſatem et quod peditum Germanorum inter nostros merebat circumgredi terga hostium jubet, qui jam acie compositi pellunt vi turmas sociales equitesque legionum subsidio missos. Tum tres leves cohortes ac rursum duae, dein tempore interjecto alarius eques immissus. satis validi, si simul incubuissent, per intervallum adventantes neque constantiam addiderant turbatis et pavore fugientium auferebantur. Cethego Labeoni legato quintae legionis quod reliquum auxiliorum tradit: atque ille dubia suorum re in anceps tractus missis nuntiis vim legionum implorabat. Prorumpunt quintani ante alios et acri pugna hoste pulso recipiunt cohortes alasque fessas vulneribus. Neque dux romanus ultum iit aut corpora humavit, quanquam multi tribunorum praefectorumque et insignes centuriones cecidissent. Mox compertum a transfugis nongentos Romanorum apud lucum, quem Baduhennae vocant, pugna in posterum extracta confectos, et aliam quadringentorum manum occupata Cruptoricis, quondam stipendiarii, villa, postquam proditio metuebatur, mutuis ictibus procubuisse.

Clarum inde inter Germanos frisium nomen, dis- 4, 71
simulante Tiberio damna, ne cui bellum permitteret. neque senatus in eo cura, an imperii extrema dehonestarentur: pavor internus occupaverat animos, cui remedium adulatione quaerebatur.

11,10 (a. 47) Eodem anno Cheruscorum gens regem Romae petivit amissis per interna bella nobilibus, et uno reliquo stirpis regiae, qui apud urbem habebatur, nomine Italicus. paternum huic genus e Flavo fratre Arminii, mater ex Actumero principe Chattorum erat: ipse forma decorus et armis equisque in patrium nostrumque morem exercitus. Igitur caesar auctum pecunia, additis stipatoribus, hortatur gentile decus magno animo capessere: illum primum Romae ortum, nec obsidem sed civem ire externum ad imperium. Ac primo laetus Germanis adventus, atque eo quod nullis discordiis imbutus pari in omnes studio ageret, celebrari, coli, modo comitatem et temperantiam nulli invisa, saepius vinolentiam ac libidines grata barbaris usurpans. jamque apud proximos, jam longius clarescere, quum potentiam ejus suspectantes qui factionibus floruerant discedunt ad conterminos populos, ac testificantur adimi veterem Germaniae libertatem et romanas opes insurgere: adeo neminem iisdem in terris ortum, qui principem locum impleat, nisi exploratoris Flavi progenies super cunctos attollatur? frustra Arminium praescribi: cujus si filius hostili in solo adultus in regnum venisset, posse extimesci infectum alimonio, servitio, cultu, omnibus externis. at si paterna Italico mens esset, non alium infensius arma contra patriam ac deos penates quam parentem ejus exercuisse.

11,11 His atque talibus magnas copias coegere. Nec pauciores Italicum sequebantur. non enim irrupisse ad invitos sed accitum memorabant. quando nobilitate ceteros anteiret, virtutem experirentur, an dignum se patruo Arminio, avo Actumero praeberet. nec patrem rubori, quod fidem adversus Romanos volentibus Germanis

sumptam nunquam omisisset. falso libertatis vocabulum obtendi ab his qui privatim degeneres, in publicum exitiosi nihil spei nisi per discordias habeant. Adstrepebat hinc alacre vulgus, et magno inter barbaros proelio victor rex, dein secunda fortuna ad superbiam prolapsus pulsusque, ac ruraus Langobardorum opibus refectus per laeta, per adversa res cheruscas afflictabat.

Per idem tempus Cauchi nulla dissensione domi, 11,18
et morte Sanquinii alacres, dum Corbulo adventat, inferiorem Germaniam incursavere duce Gannasco, qui natione Canninefas, auxiliare stipendium meritus, t transfuga, levibus navigiis praedabundus Gallorum maxime oram vastabat, non ignarus dites et imbelles esse. At Corbulo provinciam ingressus magna cum cura et mox gloria, cui principium illa militia fuit, triremes alveo Rheni, ceteras navium, ut quaeque habiles, per aestuaria et fossas adegit, lintribusque hostium depressis et exturbato Gannasco, ubi praesentia satis composita sunt, legiones operum et laboris ignaras, populationibus laetantes, veterem ad morem reduxit, ne quis agmine decederet nec pugnam nisi jussus iniret. stationes, vigiliae, diurna nocturnaque munia in armis agitabantur. Feruntque militem, quia vallum non accinctus, atque alium, quia pugione tantum accinctus foderet, morte punitos. quae nimia, et incertum an falso jacta, originem tamen e severitate ducis traxere, intentumque et magnis delictis inexorabilem scias, cui tantum asperitatis etiam adversus levia credebatur.

Ceterum is terror milites hostesque in diversum 11,19
affecit. nos virtutem auximus, barbari ferociam infregere. Et natio Frisiorum post rebellionem clade Lucii Apronii coeptam infensa aut male fida datis obsidibus

consedit apud agros a Corbulone descriptos. idem senatus, magistratus, leges imposuit. ac ne jussa exuerent praesidium immunivit missis qui majores Cauchos ad deditionem pellicerent, simul Gannascum dolo aggrederentur. Nec irritae aut degeneres insidiae fuere adversus transfugam et violatorem fidei. Sed caede ejus motae Cauchorum mentes, et Corbulo semina rebellionis praebebat, ut laeta apud plerosque, ita apud quosdam in sinistra fama. cur hostem conciret? adversa in rem publicam casura: sin prospere egisset, formidolosum paci virum insignem et ignavo principi praegravem. Igitur Claudius adeo novam in Germanias vim prohibuit, ut referri praesidia cis Rhenum juberet.

11,20 Jam castra in hostili solo molienti Corbuloni eae literae redduntur. ille re subita, quanquam multa simul offunderentur, metus ex imperatore, contemptio ex barbaris, ludibrium apud socios, nihil aliud prolocutus quam beatos quondam duces romanos, signum receptui dedit. Ut tamen miles otium exueret inter Mosam Rhenumque trium et viginti millium spatio fossam perduxit, qua incerta oceani vetarentur. Insignia tamen triumphi indulsit caesar, quamvis bellum negavisset. Nec multo post Curtius Rufus eundem honorem adipiscitur, qui in agro mattiaco recluserat specus quaerendis venis argenti, unde tenuis fructus nec in longum fuit. at legionibus cum damno labor et fodere rivos, quaeque in aperto gravia humum infra moliri. quis subactus miles, et quia plures per provincias similia tolerabantur, componit occultas literas nomine exercituum precantium imperatorem, ut quibus permissurus esset exercitus triumphalia ante tribueret.

12,27 (a. 50) Sed Agrippina, quo vim suam sociis quo-

que nationibus ostentaret, in oppidum Ubiorum, in quo genita erat, veteranos coloniamque deduci impetrat, cui nomen inditum e vocabulo ipsius. ac forte acciderat, ut eam gentem Rheno transgressam avus Agrippa in fidem acciperet. Iisdem temporibus in superiore Germania trepidatum adventu Chattorum latrocinia agitantium. dein Lucius Pomponius legatus auxiliares Vangionas ac Nemetas addito equite alario monitos ut anteirent populatores vel dilapsis improvisi circumfunderentur. et secuta consilium ducis industria militum, divisique in duo agmina qui laevum iter petiverant recens reversos praedaque per luxum usos et somno graves circumvenere. aucta laetitia, quod quosdam e clade variana quadragesimum post annum servitio exemerant.

At qui dextris et propioribus compendiis ierant 12,28
obvio hosti et aciem auso, plus cladis faciunt, et praeda famaque onusti ad montem Taunum revertuntur, ubi Pomponius cum legionibus opperiebatur, si Chatti cupidine ulciscendi casum pugnae praeberent. Illi metu, ne hinc Romanus, inde Cherusci, cum quis aeternum discordant, circumgrederentur, legatos in urbem et obsides misere: decretusque Pomponio triumphalis honos; modica pars famae ejus apud posteros, in quis carminum gloria praecellit.

Per idem tempus Vannius Suevis a Druso caesare 12,29
impositus pellitur regno, prima imperii aetate clarus acceptusque popularibus, mox diuturnitate in superbiam mutans, et odio accolarum, simul domesticis discordiis circumventus. Auctores fuere Vibilius Hermundurorum rex, et Vangio ac Sido, sorore Vannii geniti. Nec Claudius quanquam saepe oratus arma certantibus barbaris interposuit, tutum Vannio perfugium promittens,

si pelleretur, scripsitque Publio Atellio Histro, qui Pannoniam praesidebat, legionem ipsaque e provincia lecta auxilia pro ripa componere, subsidio victis, et terrorem adversus victores, ne fortuna elati nostram quoque pacem turbarent. Nam vis innumera, Lygii aliaeque gentes adventabant fama ditis regni, quod Vannius triginta per annos praedationibus et vectigalibus auxerat. Ipsi manus propria pedites, eques e Sarmatis Jazugibus erat, impar multitudini hostium, eoque sese defensare bellumque ducere statuerat.

12,30 Sed Jazuges obsidionis impatientes et proximos per campos vagi necessitudinem pugnae attulere, quia Lygius Hermundurusque illic ingruerant. Igitur digressus castellis Vannius funditur proelio, quanquam rebus adversis, laudatus quod et pugnam manu capessiit et corpore adverso vulnera excepit. ceterum ad classem in Danubio opperientem perfugit; secuti mox clientes et acceptis agris in Pannonia locati sunt. Regnum Vangio ac Sido inter se partivere, egregia adversus nos fide, subjectis, suone an servitii ingenio, dum adipiscerentur dominationes, multa caritate, et majore odio, postquam adepti sunt.

12,40 . . . ac praecipua Silurum pervicacia, quos accendebat vulgata imperatoris romani vox, ut quondam Sugambri excisi aut in Gallias trajecti forent, ita Silurum nomen penitus exstinguendum.

13,18 (a. 55) Cognitum id Neroni, excubiasque militares quae, ut conjugi imperatoris solitum, ut matri servabantur, et Germanos super eundem honorem custodes additos digredi jubet.

13,53 (a. 58) Quietae ad id tempus res in [Germania fuerant ingenio ducum, qui pervulgatis triumphi insigni-

bus majus ex eo decus sperabant, si pacem continuavissent. Paulinus Pompejus et Lucius Vetus ea tempestate exercitui praeerant. ne tamen segnem militem attinerent, ille inchoatum ante tres et sexaginta annos a Druso aggerem coercendo Rheno absolvit, Vetus Mosellam atque Ararim, facta inter utrumque fossa, connectere parabat, ut copiae per mare, dein Rhodano et Arare subvectae per eam fossam, mox fluvio Mosella in Rhenum, exin oceanum decurrerent sublatisque itineris difficultatibus navigabilia inter se occidentis septentrionisque litora fierent. Invidit operi Aelius Gracilis Belgicae legatus, deterrendo Veterem ne legiones alienae provinciae inferret studiaque Galliarum affectaret, formidolosum id imperatori dictitans, quo plerumque prohibentur conatus honesti.

Ceterum continuo exercituum otio fama incessit 13,54
ereptum jus legatis ducendi in hostem. eoque Frisii juventutem saltibus aut paludibus, imbellem aetatem per lacus admovere ripae agrosque vacuos et militum usui sepositos insedere auctore Verrito et Malorige, qui nationem eam regebant, in quantum Germani regnantur. Jamque fixerant domos, semina arvis intulerant utque patrium solum exercebant, quum Dubius Avitus, accepta a Paulino provincia, minitando vim romanam, nisi abscederent Frisii veteres in locos aut novam sedem a caesare impetrarent, perpulit Verritum et Malorigem preces suscipere. profectique Romam dum aliis curis intentum Neronem opperiuntur, inter ea quae barbaris ostentantur intravere Pompeji theatrum, quo magnitudinem populi viserent. Illic per otium (neque enim iudicris ignari oblectabantur) dum consessum caveae, discrimina ordinum, qui eques, ubi senatus percunctantur,

advertere quosdam cultu externo in sedibus senatorum, et quinam forent rogitantes, postquam audiverant earum gentium legatis id honoris datum, quae virtute et amicitia romana praecellerent, 'nullos mortalium armis aut fide ante Germanos esse' exclamant, degrediunturque et inter patres considunt. quod comiter a visentibus exceptum quasi impetus antiqui et bona aemulatione. Nero civitate romana ambos donavit, Frisios decedere agris jussit. atque illis aspernantibus auxiliaris eques repente immissus necessitatem attulit captis caesisve qui pervicacius restiterant.

13,55 Eosdem agros Ampsivarii occupavere, validior gens non modo sua copia sed adjacentium populorum miseratione, quia pulsi a Cauchis et sedis inopes tutum exsilium orabant. Aderatque iis clarus per illas gentes et nobis quoque fidus, nomine Bojocalus, vinctum se rebellione cherusca jussu Arminii referens, mox Tiberio, Germanico ducibus stipendia meruisse et quinquaginta annorum obsequio id quoque adjungere, quod gentem suam ditioni nostrae subjiceret. quotam partem campi jacere, in quam pecora et armenta militum aliquando transmitterentur? servarent sane receptos gregibus inter hominum famam, modo ne vastitatem et solitudinem mallent quam amicos populos. Chamavorum quondam ea arva, mox Tubantum et post Usiporum fuisse. sicuti coelum diis, ita terras generi mortalium datas, quaeque vacuae eas publicas esse. Solem deinde respiciens et cetera sidera vocans quasi coram interrogabat, velletne contueri inane solum? potius mare superfundere adversus terrarum ereptores.

13,56 Et commotus his Avitus, patienda meliorum imperia: id diis quos implorarent placitum, ut arbitrium

penes Romanos maneret, quid darent, quid adimerent, neque alios judices quam se ipsos paterentur. Haec in publicum Ampsivariis respondit, ipsi Bojocalo ob memoriam amicitiae daturum agros. quod ille ut proditionis pretium aspernatus addidit, 'deesse nobis terra in qua vivamus, in qua moriamur non potest.' atque ita infensis utrinque animis discessum. Illi Bructeros, Tencteros, ulteriores etiam nationes socias bello vocabant. Avitus scripto ad Curtilium Manciam superioris exercitus legatum ut Rhenum transgressus arma a tergo ostenderet, ipse legiones in agrum Tencterum induxit, excidium minitans, ni causam suam dissociarent. Igitur absistentibus his, pari metu exterriti Bructeri, et ceteris quoque aliena pericula defendentibus, sola Ampsivariorum gens retro ad Usipos et Tubantes concessit. quorum terris exacti quum Chattos, dein Cheruscos petissent, errore longo hospites egeni, hostes in alio, quod juventutis erat caeduntur: imbellis aetas in praedam divisa est.

Eadem aestate inter Hermunduros Chattosque certatum magno proelio, dum flumen gignendo sale fecundum et conterminum vi trahunt, super libidinem cuncta armis agendi religione insita, eos maxime locos propinquare coelo, precesque mortalium a diis nusquam propius audiri. inde indulgentia numinum illo in amne illisque silvis salem provenire, non ut alias apud gentes, eluvie maris arescente, sed unda super ardentem arborum struem fusa, ex contrariis inter se elementis, igne atque aquis, concretum. Sed bellum Hermunduris prosperum, Chattis exitiosius fuit, quia victores diversam aciem Marti ac Mercurio sacravere, quo voto equi, viri, cuncta victa occidioni dantur. et minae quidem 13,57

hostiles in ipsos vertebant. Sed civitas Ubiorum *), socia nobis, malo improviso afflicta est. nam ignes terra editi villas, arva, vicos passim corripiebant ferebanturque in ipsa conditae nuper coloniae moenia. neque exstingui poterant, non si imbres caderent, non si fluvialibus aquis aut quo alio humore, donec inopia remedii et ira cladis agrestes quidam eminus saxa jacere, dein residentibus flammis propius suggressi ictu fustium aliisque verberibus, ut feras, absterrebant: postremo tegmina corpori derepta injiciunt quanto magis profana et usu polluta, tanto magis oppressura ignes.

15,58 (a. 65) Quin et urbem per manipulos occupatis moenibus, insesso etiam mari et amne velut in custodiam dedit. volitabantque per fora, per domos, rura quoque et proxima municipiorum pedites equitesque permixti Germanis, quibus fidebat princeps quasi externis.

*) codd. Vibonum, Iubonum, Iuhonum, Iubionum; conf. ann. 1, 37. 71. 12, 27 adique Jacobi Nöggerathi librum 'das gebirge in Rheinlandwestphalen' Bonn 1824. 3, 59—112 istos ignes neque vulcanios, neque incendio subterraneo editos, sed quibus tesqua comburi soleat falsso perhibentis.

EX HISTORIIS.

(a. 69) coortae in nos Sarmatarum ac Suevorum 1, 2
gentes.

(a. 69) Germanici exercitus, quod periculosissimum 1, 8
in tantis viribus, solliciti et irati: superbia recentis victoriae et metus tanquam alias partes fovissent. tarde a Nerone desciverant, nec statim pro Galba Verginius. an imperare voluisset dubium: delatum ei a milite imperium conveniebat. Fontejum Capitonem occisum etiam qui queri non poterant tamen indignabantur. dux decrat abducto Verginio per simulationem amicitiae, quem non remitti, atque etiam reum esse tanquam suum crimen accipiebant.

Superior exercitus legatum Hordeonium Flaccum 1, 9
spernebat, senecta ac debilitate pedum invalidum, sine constantia, sine auctoritate: ne quieto quidem milite regimen, adeo furentes infirmitate retinentis ultro accendebantur. Inferioris Germaniae legiones diutius sine consulari fuere, donec missu Galbae Aulus Vitellius aderat, censoris Vitellii ac ter consulis filius. id satis videbatur.

(a. 69) Sed Galba post nuntios germanicae seditio- 1, 14
nis, quanquam nihil adhuc de Vitellio certum, anxius quonam exercituum vis erumperet, ne urbano quidem militi confisus, quod remedium unicum rebatur, comitia imperii transigit.

(a. 69) Crebrioribus in dies germanicae defectionis 1, 19
nuntiis et facili civitate ad accipienda credendaque omnia nova, quum tristia sunt, censuerant patres mittendos

ad germanicum exercitum legatos. agitatum secreto, num et Piso proficisceretur majore praetexto, illi auctoritatem senatus hic dignationem caesaris laturus. placebat et Laconem praetorii praefectum simul mitti: is consilio intercessit. legati quoque (nam senatus electionem Galbae permiserat) foeda inconstantia nominati, excusati, substituti ambitu remanendi aut eundi, ut quemque metus vel spes impulerat.

1,26 (a. 69) Infecit ea tabes legionum quoque et auxiliorum motas jam mentes, postquam vulgatum erat labare germanici exercitus fidem.

1,37 (a. 69) His auspiciis urbem ingressus quam gloriam ad principatum attulit nisi occisi Obultronii Sabini et Cornelii Marcelli in Hispania, Betui Chilonis in Gallia, Fontei Capitonis in Germania, Clodii Macri in Africa, Cingonii in via, Turpiliani in urbe, Nymphidii in castris? *)

1,49 (a. 69) dum vigebat aetas, militari laude apud Germanias floruit. **)

1,50 (a. 69) Trepidam urbem ac simul atrocitatem recentis sceleris simul veteres Othonis mores paventem novus insuper de Vitellio nuntius exterruit ante caedem Galbae suppressus, ut tantum superioris Germaniae exercitum descivisse crederetur . . . . . Nunc initia causasque motus vitelliani expediam.

1,51 Caeso cum omnibus copiis Julio Vindice ferox praeda gloriaque exercitus, ut cui sine labore ac periculo ditissimi belli victoria evenisset, expeditionem et aciem, praemia quam stipendia malebat. Diu infructuo-

---

*) verba sunt Othonis in Galbam.

**) Galbe.

sam et asperam militiam toleraverant ingenio loci coelique et severitate disciplinae, quam in pace inexorabilem discordiae civium resolvunt paratis utrinque corruptoribus et perfidia impunita. Viri, arma, equi ad usum et ad decus supererant. sed ante bellum centurias tantum suas turmasque noverant: exercitus finibus provinciarum discernebantur. Tum adversus Vindicem contractae legiones seque et Gallias expertae quaerere rursus arma novasque discordias, nec socios ut olim, sed hostes et victos vocabant. Nec deerat pars Galliarum, quae Rhenum accolit, easdem partes secuta ac tum acerrima instigatrix adversus Galbianos: hoc enim nomen, fastidito Vindice, indiderant. Igitur Sequanis Aeduisque ac deinde prout opulentia civitatibus erat, infensi expugnationes urbium, populationes agrorum, raptus penatium hauserunt animo, super avaritiam et arrogantiam, praecipua validiorum vitia, contumacia Gallorum irritati, qui remissam sibi a Galba quartam tributorum partem et publice donatos in ignominiam exercitus jactabant. accessit callide vulgatum, temere creditum, decumari legiones et promptissimum quemque centurionum dimitti. Undique atroces nuntii, sinistra ex urbe fama: infensa lugdunensis colonia et pertinaci pro Nerone fide fecunda rumoribus. Sed plurima ad fingendum credendumque materies in ipsis castris, odio, metu, et ubi vires suas respexerant securitate.

Sub ipsas superioris anni calendas decembres Au- 1, 52
lus Vitellius inferiorem Germaniam ingressus hiberna legionum cum cura adierat. redditi pleriaque ordines, remissa ignominia, allevatae notae, plura ambitione, quaedam judicio, in quibus sordem et avaritiam Fontei Capitonis adimendis assignandisve militiae ordinibus

integre mutaverat. nec consularis legati mensura, sed in majus omnia accipiebantur. ut Vitellius apud severos humilis, ita comitatem bonitatemque faventes vocabant, quod sine modo, sine judicio donaret sua, largiretur aliena: simul aviditate imperandi ipsa vitia pro virtutibus interpretabantur. Multi in utroque exercitu sicut modesti quietique ita mali et strenui: sed profusa cupidine et insigni temeritate legati legionum Alienus Caecina et Fabius Valens, e quibus Valens infensus Galbae, tanquam detectam a se Verginii cunctationem, oppressa Capitonis consilia ingrate tulisset, instigare Vitellium ardorem militum ostentans. ipsum celebri ubique fama, nullam in Flacco Hordeonio moram, asfore Britanniam, secutura Germanorum auxilia, male fidas provincias, precarium seni imperium et brevi transiturum. panderet modo sinum, et venienti fortunae occurreret. merito dubitasse Verginium equestri familia, ignoto patre, imparem, si recepisset imperium, tutum, si recusasset. Vitellio tres patriis consulatus, censuram, collegium caesaris et imponere jam pridem imperatoris dignationem et auferre privati securitatem.

1, 53 Quatiebatur his segne ingenium ut concupisceret magis quam ut speraret. At in superiore Germania Caecina decora juventa, corpore ingens, animi immodicus, scito sermone, erecto incessu studia militum illexerat. Hunc juvenem Galba quaestorem in Baetica impigre in partes suas transgressum legioni praeposuit; mox compertum publicam pecuniam avertisse ut peculatorem flagitari jussit. Caecina aegre passus miscere cuncta et privata vulnera rei publicae malis operire statuit. Nec deerant in exercitu semina discordiae, quod et bello adversus Vindicem universus affuerat, nec nisi

occiso Nerone translatus in Galbam atque in eo ipso sacramentò vexillis inferioris Germaniae praeventus erat. Et Treveri ac Lingones, quasque alias civitates atrocibus edictis aut damno finium Galba perculerat, hibernis legionum propius miscentur: unde seditiosa colloquia et inter paganos corruptior miles, et in Verginium favor cuicunque alii profuturus.

Miserat civitas Lingonum vetere instituto dona le- 1,54
gionibus, dextras, hospitii insigne. legati eorum in squalorem moestitiamque compositi per principia, per contubernia modo suas injurias, modo vicinarum civitatum praemia, et ubi pronis militum auribus accipiebantur ipsius exercitus pericula et contumelias conquerentes accendebant animos. Nec procul seditione aberant, quum Hordeonius Flaccus abire legatos, utqùe occultior digressus esset nocte castris excedere jubet. Inde atrox rumor affirmantibus plerisque interfectos, ac nisi ipsi consulerent fore ut acerrimi militum et praesentia conquesti per tenebras et inscitiam ceterorum occiderentur. Obstringuntur inter se tacito foedere legiones. adsciscitur auxiliorum miles primo suspectus tanquam circumdatis cohortibus aliisque impetus in legiones pararetur, mox eadem acrius volvens, faciliore inter malos consensu ad bellum, quam in pace ad concordiam.

Inferioris tamen Germaniae legiones solenni calen- 1,55
darum januariarum sacramento pro Galba adactae multa cunctatione, et raris primorum ordinum vocibus; ceteri silentio proximi cujusque audaciam exspectantes insita mortalibus natura propere sequi quae piget inchoare. Sed ipsis legionibus inerat diversitas animorum. primani quintanique turbidi adeo, ut quidam saxa in Galbae imagines jecerint: quinta decuma ac sexta decuma

legiones nihil ultra fremitum et minas ausae initium erumpendi circumspectabant. at in superiori exercitu quarta ac duoetvicesima legiones iisdem hibernis tendentes ipso calendarum januariarum die dirumpunt imagines Galbae, quarta legio promptius, duoetvicesima cunctantes, mox consensu. Ac ne reverentiam imperii exuere viderentur senatus populique romani obliterata jam nomina sacramento advocabant, nullo legatorum tribunorumve pro Galba nitente, quibusdam, ut in tumultu, notabilius turbantibus. non tamen quisquam in modum concionis aut suggestu locutus. neque enim erat adhuc cui imputaretur.

1,56 Spectator flagitii Hordeonius Flaccus consularis legatus aderat, non compescere ruentes, non retinere dubios, non cohortari bonos ausus; sed segnis, pavidus et socordia innocens. Quattuor centuriones duoetvicesimae legionis, Nonius Receptus, Donatius Valens, Romilius Marcellus, Calpurnius Repentinus, quum protegerent Galbae imagines, impetu militum abrepti vinctique. nec cuiquam ultra fides aut memoria prioris sacramenti, sed quod in seditionibus accidit, unde plures erant omnes fuere. Nocte quae calendas januarias secuta est in coloniam agrippinensem aquilifer quartae legionis epulanti Vitellio nuntiat quartam et duoetvicesimam legiones projectis Galbae imaginibus in senatus ac populi romani verba jurasse. Id sacramentum inane visum: occupari nutantem fortunam et offerri principem placuit. missi a Vitellio ad legiones legatosque, qui descivisse a Galba superiorem exercitum nuntiarent: proinde aut bellandum adversus desciscentes aut, si concordia et pax placeat, faciendum imperatorem, et minore discrimine sumi principem quam queri.

Proxima legionis primae hiberna erant et promptis- I, 57
simus e legatis Fabius Valens. is die proximo in colo-
niam agrippinensem cum equitibus legionis auxiliario-
rumque gressus imperatorem Vitellium consalutavit.
secutae ingenti certamine ejusdem provinciae legiones,
et superior exercitus, speciosis senatus populique ro-
mani nominibus relictis, tertium nonas januarias Vitel-
lio accessit. scires illum priore biduo non penes rem
publicam fuisse. Ardorem exercituum Agrippinenses,
Treveri, Lingones aequabant, auxilia, equos, arma, pe-
cunias offerentes, ut quisque corpore, opibus, ingenio
validus. nec principes modo coloniarum aut castrorum,
quibus praesentia ex affluenti et parta victoria magnae
opes, sed manipuli quoque et gregarius miles viatica sua
et balteos phalerasque, insignia armorum argento decora
loco pecuniae tradebant instinctu et impetu et avaritia.

Igitur laudata militum alacritate Vitellius ministe- I, 58
ria principatus per libertos agi solita in equites roma-
nos disponit, vacationes centurionibus ex fisco numerat,
saevitiam militum plerosque ad poenam exposcentium
saepius approbat, partim simulatione vinculorum fru-
stratur. Pompejus Propinquus procurator Belgicae sta-
tim interfectus. Julium Burdonem germanicae classis
praefectum astu subtraxit. exarserat in eum iracundia
exercitus, tanquam crimen ac mox insidias Fontejo
Capitoni struxisset. grata erat memoria Capitonis, et
apud saevientes occidere palam, ignoscere non nisi fal-
lendo licebat. ita in custodia habitus et post victoriam
demum stratis jam militum odiis dimissus est. Interim
ut piaculum objicitur centurio Crispinus. sanguine Ca-
pitonis se cruentaverat eoque et postulantibus manife-
stior et puniendi vilior fuit.

1, 59 Julius deinde Civilis periculo exemptus, praepotens inter Batavos, ne supplicio ejus ferox gens alienaretur. et erant in civitate Lingonum octo Batavorum cohortes, quartae decumae legionis auxilia, tum discordia temporum a legione digressae, prout inclinassent, grande momentum sociae aut adversae. Nonium, Donatium, Romilium, Calpurnium centuriones, de quibus supra rettulimus, occidi jussit damnatos fidei crimine, gravissimo inter desciscentes. accessere partibus Valerius Asiaticus belgicae provinciae legatus, quem mox Vitellius generum adscivit, et Junius Blaesus lugdunensis Galliae rector cum italica legione et ala Taurina Lugduni tendentibus, nec in raeticis copiis mora quo minus statim adjungerentur.

1, 60 Ne in Britannia quidem dubitatum. etc.

1, 61 Adjuncto britannico exercitu ingens viribus opibusque Vitellius duos duces, duo itinera bello destinavit. Fabius Valens allicere vel, si abnuerent, vastare Galliae et cottianis alpibus Italiam irrumpere, Caecina propiore transitu peninis jugis degredi jussus. Valenti inferioris exercitus electi cum aquila quintae legionis et cohortibus alisque ad quadraginta millia armatorum data: triginta millia Caecina e superiore Germania ducebat, quorum robur legio una, primaetvicesima, fuit. addita utrique Germanorum auxilia, e quibus Vitellius suas quoque copias supplevit, tota mole belli secuturus.

1, 62 Mira inter exercitum imperatoremque diversitas. instare miles, arma poscere, dum Galliae trepident, dum Hispaniae cunctentur. non obstare hiemem neque ignavae pacis moras. invadendam Italiam, occupandam urbem. nihil in discordiis civilibus festinatione tutius, [illegible] maius quam consilio opus esset. Thorpbuat

Vitellius et fortunam principatus inerti luxu ac prodigis epulis praesumebat, medio diei temulentus et sagina gravis, quum tamen ardor et vis militum ultro ducis munia implebat, ut si adesset imperator et strenuis vel ignavis spem metumque adderet. Instructi intentique signum profectionis exposcunt. nomine Germanici Vitellio statim addito, caesarem se appellari etiam victor prohibuit. Laetum augurium Fabio Valenti exercitui-que quem in bellum agebat ipso profectionis die aquila leni meatu, prout agmen incederet, velut dux viae praevolavit, longumque per spatium is gaudentium militum clamor, ea quies interritae alitis fuit, ut haud dubium magnae et prosperae rei omen acciperetur.

Et Treveros quidem ut socios securi adiere. Divo- 1, 63
duri (Mediomatricorum id oppidum est) quanquam omni comitate exceptos subitus pavor terruit raptis derepente armis ad caedem innoxiae civitatis, non ob praedam aut spoliandi cupidinem, sed furore et rabie et causis incertis eoque difficilioribus remediis, donec precibus ducis mitigati ab excidio civitatis temperavere. caesa tamen ad quattuor millia hominum. Isque terror Gallias invasit, ut venienti mox agmini universae civitates cum magistratibus et precibus occurrerent, stratis per vias feminis puerisque, quaeque alia placamenta hostilis irae non quidem in bello sed pro pace tendebantur.

Nuntium de caede Galbae et imperio Othonis Fa- 1, 64
bius Valens in civitate Leucorum accepit. nec militum animus in gaudium aut formidinem permotus: bellum volvebat. Gallis cunctatio exempta, et in Othonem ac Vitellium odium par, ex Vitellio et metus. Proxima Lingonum civitas erat fida partibus. benigne excepti
molestia certavere. Seu brevis laetitia sui conoptum

intemperie, quas a legione quarta decuma, ut supra memoravimus, digressas exercitui suo Fabius Valens adjunxerat. jurgia primum, mox rixa inter Batavos et legionarios, dum his aut illis studia militum aggregantur, prope in proelium exarsere, ni Valens animadversione paucorum oblitos jam Batavos imperii admonuisset.

2, 17 (a. 69) . . irritabat quin etiam Batavos Transrhenanosque Padus ipse, quem repente contra Placentiam transgressi . . .

2, 22 ingerunt desuper Othoniani pila librato magis et certo ictu adversus temere subeuntes cohortes Germanorum, cantu truci et more patrio nudis corporibus super humeros scuta quatientium.

2, 27 (a. 69) Cohortes Batavorum, quas bello Neronis a quarta decuma legione digressas, quum Britanniam peterent, audito Vitellii motu in civitate Lingonum Fabio Valenti adjunctas rettulimus, superbe agebant, ut cujusque legionis tentoria accessissent, coercitos a se quartadecumanos, ablatam Neroni Italiam atque omnem belli fortunam in ipsorum manu sitam jactantes. contumeliosum id militibus, acerbum duci, corrupta jurgiis aut rixis disciplina, ad postremum Valens e petulantia etiam perfidiam suspectabat.

2, 28 Igitur nuntio allato pulsam Treverorum alam Tungrosque a classe Othonis et narbonensem Galliam circumiri, simul cura socios tuendi et militari astu cohortes turbidas ac, si una forent, praevalidas dispergendi, partem Batavorum ire in subsidium jubet. quod ubi auditum vulgatumque, moerere socii, fremere legiones.

2, 32 *) Exercitum Vitellii universum advenisse, nec mul-

*) verba Suetonii Paulini.

tum virium a tergo, quoniam Galliae tumeant, desererc Rheni ripam irrupturis tam infestis nationibus non conducat.

Jam Germanos, quod genus militum apud hostes atrocissimum sit, tracto in aestatem bello, fluxis corporibus, mutationem soli coelique haud toleraturos.

(a. 69) remitti eos *) in Britanniam, unde a Ne- 2,66
rone exciti erant, placuit atque interim Batavorum cohortes una tendere, ob veterem adversus quartadecumanos discordiam. Nec diu in tantis armatorum odiis quies fuit. Augustae Taurinorum dum opificem quendam Batavus ut fraudatorem insectatur, legionarius ut hospitem tuetur, sui cuique commilitones aggregati a conviciis ad caedem transiere. et proelium atrox orsum esset, ni duae praetoriae cohortes causam quartadecumanorum secutae his fiduciam et metum Batavis fecissent.

(a. 69) cohortes Batavorum ne quid truculentius 2,69
auderent in Germaniam remissae, principium interno simul externoque bello parantibus fatis.

(a. 69) et adjacente Tiberi Germanorum Gallorum- 2,93
que obnoxia morbis corpora fluminis aviditas et aestus impatientia labefecit.

Auxilia tamen e Germania Britanniaque et Hispa- 2,97
niis excivit segniter et necessitatem dissimulans. **)

(a. 69) Plus socordiae quam fiduciae accessisse 3,3
victoribus. ***) neque enim in procinctu et castris habitos: per omnia Italiae municipia desides, tantum hospitibus metuendos, quanto ferocius ante se egerint, tanto cupidius insolitas voluptates hausisse. circo quoque ac theatris et amoenitate urbis emollitos aut vale-

*) quartadecumanos. **) Vitellius. ***) militibus Vitellii.

tudinibus fessos. Sed addito spatio rediturum et his robur meditatione belli. nec procul Germaniam, unde vires.

2,5 (a. 69) ac ne inermes provinciae barbaris nationibus exponerentur, principes Sarmatarum Jazugum, penes quos civitatis regimen, in commilitium adsciti. plebem quoque et vim equitum, qua sola valent, offerebant: remissum id munus, ne inter discordias externa molirentur aut majore ex diverso mercede jus fasque exuerent. Trahuntur in partes Sido atque Italicus reges Suevorum, quis vetus obsequium erga Romanos, et gens fidei commissae patientior. Posita in latus auxilia infesta Raetia, cui Porcius Septiminus procurator erat, incorruptae erga Vitellium fidei. Igitur Sextilius Felix cum ala auriana et octo cohortibus ac Noricorum juventute ad occupandam ripam Aeni fluminis, quod Raetos Noricosque interfluit, missus.

3,15 (a. 69) simul ingens Germanorum vis per Raetias timebatur.

3,21 Sido atque Italicus Suevi cum delectis popularium primori in acie versabantur.

3,35 (a. 69) in Galliam Julium Calenum tribunum, in Germaniam Alpinium Montanum praefectum cohortis, quod hic Trevir, Calenus Aeduus, uterque Vitelliani fuerant, ostentui misere. simul transitus Alpium praesidiis occupati, suspecta Germania', tanquam in auxilium Vitellii accingeretur.

3,41 (a. 69) ubi cognito pugnae cremonensis eventu non ignavum et si provenisset atrox consilium iniit *), ut arreptis navibus in quamcunque partem narbonensis provinciae egressus Gallias, et exercitus, et Germaniae gentes novumque bellum cieret.

---

*) Valens.

(a. 69) Turbata per eosdem dies Germania et so- 3, 46
cordia ducum, seditione legionum, externa vi, perfidia sociali prope afflicta romana res. id bellum cum causis et eventibus (etenim longius provectum est) mox memorabimus.

(a. 69) intersepta Germanorum Raetorumque auxilia. 3, 63

(a. 69) Isdem diebus Fabius Valens Urbini in cu- 3, 69
stodia interficitur. caput ejus vitellianis cohortibus ostentatum, ne quam ultra spem foverent: nam pervasisse in Germanias Valentem et veteres illic novosque exercitus ciere credebant. visa caede in desperationem versi.

(a. 69) Isdem diebus crebrescentem cladis germa- 4, 12
nicae famam nequaquam moesta civitas excipiebat: caesos exercitus, capta legionum hiberna, descivisse Gallias non ut mala loquebantur. Id bellum quibus causis ortum, quanto externarum sociarumque gentium motu flagraverit altius expendam. Batavi, donec trans Rhenum agebant, pars Chattorum, seditione domestica pulsi extrema gallicae orae, vacua cultoribus simulque insulam inter vada sitam occupavere, quam mare oceanum a fronte, Rhenus amnis tergum ac latera circumluit: nec opibus romanis societate validiorum attriti viros tantum armaque imperio ministrant, diu germanicis bellis exerciti, mox aucta per Britanniam gloria transmissis illuc cohortibus, quas vetere instituto nobilissimi popularium regebant. erat et domi delectus eques, praecipue nandi studio, arma equosque retinens integris turmis Rhenum perrumpere.

Julius Paulus et Claudius Civilis regia stirpe multo 4, 13
ceteros anteibant. Paulum Fontejus Capito falso rebellionis crimine interfecit. injectae Civili catenae missusque ad Neronem, et a Galba absolutus, sub Vitellio

rursus discrimen adiit flagitante supplicium ejus exercitu. inde causae irarum spesque ex malis nostris. Sed Civilis ultra quam barbaris solitum ingenio sollers, et Sertorium se aut Hannibalem ferens, simili oris dehonestamento, ne ut hosti obviam iretur, si a populo romano palam descivisset, Vespasiani amicitiam studiumque partium praetendit, missis sane ad eum Primi Antonii literis, quibus avertere accita Vitellio auxilia et tumultus germanici specie retentare legiones jubebatur. eadem Hordeonius Flaccus praesens monuerat inclinato in Vespasianum animo et rei publicae cura, cui excidium adventabat, si redintegratum bellum et tot armatorum millia Italiam irrupissent.

4,11 Igitur Civilis desciscendi certus, occultato interim altiore consilio, cetera ex eventu judicaturus novare res hoc modo coepit. Jussu Vitellii Batavorum juventus ad delectum vocabatur, quem suapte natura gravem onerabant ministri avaritia ac luxu senes aut invalidos conquirendo, quos pretio dimitterent. rursus impubes sed forma conspicui (et est plerisque procera pueritia) ad stuprum trahebantur. hinc invidia: et compositi seditionis auctores perpulere ut delectum abnuerent. Civilis primores gentis et promptissimos vulgi specie epularum sacrum in nemus vocatos ubi nocte ac laetitia incaluisse videt, a laude gloriaque gentis orsus injurias et raptus et cetera servitii mala enumerat. 'neque enim societatem, ut olim, sed tanquam mancipia haberi. quando legatum gravi quidem comitatu et superbo cum imperio venire? tradi se praefectis centurionibusque, quos ubi spoliis et sanguine expleverint, mutari exquirique novos sinus et varia praedandi vocabula instare delectum, quo liberi a parentibus, fratres a fratribus

velut supremum dividantur. nunquam magis afflictam rem romanam, nec aliud in hibernis quam praedam et senes. attollerent tantum oculos, et inania legionum nomina ne pavescerent. at sibi robur peditum equitumque, consanguineos Germanos, Gallias idem cupientes. ne Romanis quidem ingratum id bellum, cujus ambiguam fortunam Vespasiano imputaturos: victoriae rationem non reddi.'

Magno cum assensu auditus barbaro ritu et patriis 4, 15
exsecrationibus universos adigit. Missi ad Canninefates qui consilia sociarent. ea gens partem insulae colit, origine, lingua, virtute par Batavis: numero superantur. Mox occultis nuntiis perlexit britannica auxilia, Batavorum cohortes missas in Germaniam, ut supra rettulimus, ac tum Magontiaci agentes. Erat in Canninefatibus stolidae audaciae Brinno *), claritate natalium insigni. pater ejus multa hostilia ausus cajanarum expeditionum ludibrium impune spreverat. igitur ipso rebellis familiae nomine placuit, impositusque scuto more gentis et sustinentium humeris vibratus dux deligitur. Statimque accitis Frisiis (transrhenana gens est) duarum cohortium hiberna proxima occupatu oceano irrumpit. nec praeviderant impetum hostium milites, nec, si praevidissent, satis virium ad arcendum erat. Capta igitur et direpta castra. dein vagos et pacis modo effusos lixas negotiatoresque romanos invadunt. simul excidiis castellorum imminebant, quae a praefectis cohortium incensa sunt, quia defendi nequibant. Signa vexillaque et quod militum in superiorem insulae partem congre-

*) alii codd. Brino, Brinio, Brumo, unde et Bruno, Brunio extrices.

gantur duce Aquilio primipilari, nomen magis exercitus quam robur: quippe viribus cohortium abductis Vitellius e proximis Nerviorum Germanorumque pagis segnem numerum armis oneraverat.

4, 16 Civilis dolo grassandum ratus incusavit ultro praefectos quod castella deseruissent: se cum cohorte cui praeerat canninefatem tumultum compressurum: illi sua quisque hiberna repeterent. Subesse fraudem consilio et dispersas cohortes facilius opprimi, nec Brinnonem ducem ejus belli sed Civilem esse patuit, erumpentibus paulatim indiciis, quae Germani, laeta bello gens, non diu occultaverant. Ubi insidiae parum cessere, ad vim transgressus Canninefates, Frisios, Batavos propriis cuneis componit. Directa ex diverso acies haud procul a flumine Rheno et obversis in hostem navibus, quas incensis castellis illuc appulerant. Nec diu certato Tungrorum cohors signa ad Civilem transtulit, perculsique milites improvisa proditione a sociis hostibusque caedebantur. Eadem etiam navibus perfidia. pars remigum e Batavis tanquam imperitia officia nautarum propugnatorumque impediebant. mox contra tendere, et puppes hostili ripae objicere. ad postremum gubernatores centurionesque nisi eadem volentes trucidant, donec universa quattuor et viginti navium classis transfugeret aut caperetur.

4, 17 Clara ea victoria in praesens, in posterum usui: armaque et naves quibus indigebant adepti magna per Germanias Galliasque fama libertatis auctores celebrabantur. Germaniae statim misere legatos auxilia offerentes. Galliarum societatem Civilis arte donisque affectabat, captos cohortium praefectos suas in civitates remittendo, cohortibus abire an manere mallent data

potestate. manentibus honorata militia, digredientibus spolia Romanorum offerebantur. simul secretis sermonibus admonebat malorum quae tot annis perpessi miseram servitutem falso pacem vocarent. 'Batavos quanquam tributorum expertes arma contra communes dominos cepisse. prima acie fusum victumque Romanum. quid si Galliae jugum exuant? quantum in Italia reliquum? provinciarum sanguine provincias vinci. ne Vindicis aciem cogitarent: batavo equite protritos Aeduos Arvernosque: fuisse inter Verginii auxilia Belgas; vereque reputantibus Galliam suismet viribus concidisse. nunc easdem omnium partes, addito si quid militaris disciplinae in castris Romanorum viguerit. esse secum veteranas cohortes, quibus nuper Othonis legiones procubuerint. servirent Suria Asiaque et suetus regibus Oriens: multos adhuc in Gallia vivere ante tributa genitos. nuper certe caeso Quintilio Varo pulsam e Germania servitutem, nec Vitellium principem sed caesarem augustum bello provocatum. libertatem natura etiam mutis animalibus datam, virtutem proprium hominum bonum. deos fortioribus adesse. proinde arriperent vacui occupatos, integri fessos. dum alii Vespasianum, alii Vitellium foveant, patere locum adversus utrumque.'

Sic in Gallias Germaniasque intentus, si destinata 4, 18
provenissent, validissimarum ditissimarumque nationum regno imminebat. At Flaccus Hordeonius primos Civilis conatus per dissimulationem aluit. Ubi expugnata castra, deletas cohortes, pulsum Batavorum insula romanum nomen trepidi nuntii afferebant, Mumium Lupercum legatum (is duarum legionum hibernis praeerat) egredi adversus hostem jubet. Lupercus legionarios e praesentibus, Ubios e proximis, Treverorum equites haud

longe agentes raptim transmisit, addita Batavorum ala, quae jam pridem corrupta fidem simulabat, ut proditis in ipsa acie Romanis majore pretio fugeret. Civilis captorum cohortium signis circumdatus, ut suo militi recens gloria ante oculos et hostes memoria cladis terrerentur, matrem suam sororesque, simul omnium conjuges parvosque liberos consistere a tergo jubet, hortamenta victoriae vel pulsis pudorem. Ut virorum cantu, feminarum ululatu sonuit acies, nequaquam par a legionibus cohortibusque redditur clamor. nudaverat sinistrum cornu Batavorum ala transfugiens statimque in nos versa. Sed legionarius miles quanquam rebus trepidis arma ordinesque retinebat. Ubiorum Treverorumque auxilia foeda fuga dispersa totis campis palantur. illuc incubuere Germani: et fuit interim effugium legionibus in castra quibus Veterum nomen est. praefectus alae Batavorum Claudius Labeo, oppidano certamine aemulus Civili, ne interfectus invidiam apud populares vel si retineretur semina discordiae praeberet, in Frisios avehitur.

4, 19 Isdem diebus Batavorum et Canninefatium cohortes, quum jussu Vitellii in urbem pergerent, missus a Civile nuntius assequitur. intumuere statim superbia ferociaque, et pretium itineris donativum, duplex stipendium, augeri equitum numerum, promissa sane a Vitellio, postulabant, non ut assequerentur, sed causam seditioni. Et Flaccus multa concedendo nihil aliud effecerat quam ut acrius exposcerent quae sciebant negaturum. spreto Flacco inferiorem Germaniam petivere ut Civili jungerentur. Hordeonius adhibitis tribunis centurionibusque consultavit, num obsequium abnuentes vi coerceret. Mox insita ignavia et trepidis mini-

stris, quos ambiguus auxiliorum animus et subito delectu suppletae legiones angebant, statuit continere intra castra militem. dein poenitentia et arguentibus ipsis qui suaserant tanquam secuturus scripsit Herennio Gallo legionis primae legato, qui Bonnam obtinebat, ut arceret transitu Batavos: se cum exercitu tergis eorum haesurum. Et opprimi poterant, si hinc Hordeonius, inde Gallus motis utrinque copiis medios clausissent. Flaccus omisit inceptum aliisque literis Gallum monuit ne terreret abeuntes. unde suspicio sponte legatorum excitari bellum cunctaque quae acciderant aut metuebantur non inertia militis neque hostium sed fraude ducum evenire.

Batavi quum castris bonnensibus propinquarent, 4, 20
praemisere qui Herennio Gallo mandata cohortium exponeret. 'nullum sibi bellum adversus Romanos, pro quibus totiens bellassent: longa atque irrita militia fessis patriae atque otii cupidinem esse. si nemo obsisteret, innoxium iter fore: sin arma occurrant, ferro viam inventuros.' Cunctantem legatum milites perpulerant fortunam proelii experiretur. tria millia legionariorum et tumultuariae Belgarum cohortes, simul paganorum lixarumque ignava sed procax ante periculum manus omnibus portis rumpunt, ut Batavos numero impares circumfundant. Illi veteres militiae in cuneos congregantur, densi undique et frontem tergaque ac latus tuti. sic tenuem nostrorum aciem perfringunt. Cedentibus Belgis pellitur legio, et vallum portasque trepidi petebant. ibi plurimum cladis, cumulatae corporibus fossae, nec caede tantum et vulneribus, sed ruina et suis plerique telis interiere. Victores colonia Agrippinensium vitata nihil cetero in itinere hostile ausi bonnense

proelium excusabant, tanquam petita pace, postquam negabatur, sibimetipsi consuluissent.

4,21 Civilis adventu veteranarum cohortium justi jam exercitus ductor, sed consilii ambiguus, et vim romanam reputans, cunctos qui aderant in verba Vespasiani adigit mittitque legatos ad duas legiones quae priore acie pulsae in Vetera castra concesserant, ut idem sacramentum acciperent. Redditur responsum, 'neque proditoris neque hostium se consiliis uti: esse sibi Vitellium principem, pro quo fidem et arma usque ad supremum spiritum retenturos: proinde perfuga batavus arbitrium rerum romanarum ne ageret, sed meritas sceleris poenas exspectaret.' Quae ubi relata Civili, incensus ira universam Batavorum gentem in arma rapit. junguntur Bructeri Tencterique, et excita nuntiis Germania ad praedam famamque.

4,22 Adversus has concurrentis belli minas legati legionum Mumius Lupercus et Numisius Rufus vallum murosque firmabant. subversa longae pacis opera haud procul castris in modum municipii exstructa, ne hostibus usui forent. Sed parum provisum ut copiae in castra conveherentur: rapi permisere. Ita paucis diebus per licentiam absumpta sunt quae adversus necessitates in longum suffecissent. Civilis medium agmen cum robore Batavorum obtinens utramque Rheni ripam, quo truculentior visu foret, Germanorum catervis complet assultante per campos equite. simul naves in adversum amnem agebantur. hinc veteranarum cohortium signa, inde depromptae silvis lucisque ferarum imagines, ut cuique genti inire proelium mos est: mixtae belli civilis externique facie obstupefecerant obsessos. et spem oppugnantium augebat amplitudo valli, quod duabus le-

gionibus situm vix quinque millia armatorum romanorum tuebantur. sed lixarum multitudo turbata pace illic congregata et bello ministra aderat.

Pars castrorum in collem leniter exsurgens, pars 4, 23
aequo adibatur. quippe illis hibernis obsideri premique Germanias Augustus crediderat, neque unquam id malorum, ut oppugnatum ultro legiones nostras venirent. inde non loco neque munimentis labor additus: vis et arma satis placebant. Batavi Transrhenanique, quo discreta virtus manifestius spectaretur, sibi quaeque gens consistunt, eminus lacessentes. Post ubi pleraque telorum turribus pinnisque moenium irrita hacrebant et desuper saxis vulnerabantur, clamore atque impetu invasere vallum, appositis plerique scalis, alii per testudinem suorum. scandebantque jam quidam quum gladiis et armorum incussu praecipitati sudibus et pilis obruuntur, praeferoces initio et rebus secundis nimii. Sed tum praedae cupidine adversa quoque tolerabant, machinas etiam, insolitum sibi, ausi. nec ulla ipsis sollertia: perfugae captivique docebant struere materias in modum pontis, mox subjectis rotis propellere, ut alii superstantes tanquam ex aggere proeliarentur, pars intus occulti muros subruerent. sed excussa ballistis saxa stravere informe opus, et crates vineasque parantibus adactae tormentis ardentes hastae, ultroque ipsi oppugnatores ignibus petebantur, donec desperata vi verterent consilium ad moras, haud ignari paucorum dierum inesse alimenta et multum imbellis turbae. simul ex inopia proditio et fluxa servitiorum fides ac fortuita belli sperabantur.

Flaccus interim cognito castrorum obsidio et missis 4, 24
per Gallias, qui auxilia concirent, lectos e legionibus

Dillio Voculae duoetvicesimae legionis legato tradit, ut quam maximis per ripam itineribus celeraret, ipse pavidus, invalidus corpore, invisus militibus. Neque enim ambigue fremebant 'emissas a Magontiaco Batavorum cohortes, dissimulatos Civilis conatus, adsciri in societatem Germanos. non Primi Antonii neque Muciani ope Vespasianum magis adolevisse. aperta odia armaque palam depelli: fraudem et dolum obscura eoque inevitabilia. Civilem stare contra, struere aciem: Hordeonium e cubiculo et lectulo jubere quidquid hosti conducat. tot armatas fortissimorum virorum manus unius senis valitudine regi. quin potius interfecto traditore fortunam virtutemque suam malo omine exsolverent.' His inter se vocibus instinctos flammavere insuper allatae a Vespasiano literae, quas Flaccus, quia occultari nequibant, pro concione recitavit, vinctosque qui attulerant ad Vitellium misit.

4,25 Sic mitigatis animis Bonnam, hiberna primae legionis, ventum. infensior illic miles culpam cladis in Hordeonium vertebat: 'ejus jussu directam adversus Batavos aciem, tanquam a Magontiaco legiones sequerentur, ejusdem proditione caesos nullis supervenientibus auxiliis. ignota haec ceteris exercitibus, neque imperatori suo nuntiari, quum accursu tot provinciarum exstingui repens perfidia potuerit.' Hordeonius exemplaria omnium literarum, quibus per Gallias Britanniamque et Hispanias auxilia orabat, exercitui recitavit instituitque pessimum facinus, ut epistolae aquiliferis legionum traderentur, a quis ante militi quam ducibus legebantur. Tum e seditiosis unum vinciri jubet magis usurpandi juris quam quia unius culpa foret. motusque Bonna exercitus in coloniam agrippinensem affluentibus auxi-

liis Gallorum, qui primo rem romanam enixe juvabant: mox valescentibus Germanis pleraeque civitates adversum nos armari spe libertatis, et si exuissent servitium cupidine imperitandi. Gliscebat iracundia legionum, nec terrorem unius militis vincula indiderant. quin idem ille arguebat ultro conscientiam ducis, tanquam nuntius inter Civilem Flaccumque falso crimine testis veri opprimeretur. Conscendit tribunal Vocula mira constantia prehensumque militem ac vociferantem duci supplicium jussit. et dum mali pavent, optimus quisque jussis paruere. Exin consensu ducem Voculam poscentibus Flaccus summam rerum ei permisit.

Sed discordes animos multa efferabant, inopia sti- 4, 26
pendii frumentique, et simul delectum tributaque Galliae aspernantes, Rhenus incognita illi coelo siccitate vix navium patiens, arti commeatus, dispositae per omnem ripam stationes, quae Germanos vado arcerent, eademque de causa minus frugum et plures qui consumerent. Apud imperitos prodigii loco accipiebatur ipsa aquarum penuria, tanquam nos amnes quoque et vetera imperii munimenta desererent. quod in pace fors seu natura, tunc fatum et ira dei vocabatur. Ingressis Novesium sexta decuma legio conjungitur. additus Voculae in partem curarum Herennius Gallus legatus; nec ausi ad hostem pergere loco cui Gelduba nomen est castra fecere. Ibi struenda acie, muniendo vallandoque et ceteris belli meditamentis militem firmabant. utque praeda ad virtutem accenderetur, in proximos Gugernorum pagos qui societatem Civilis acceperant ductus Voculae exercitus. pars cum Herennio Gallo permansit.

Forte navem haud procul castris frumento gravem, 4, 27

quum per vada haesisset, Germani in suam ripam trahebant. Non tulit Gallus misitque subsidio cohortem. auctus et Germanorum numerus, paulatimque aggregantibus se auxiliis acie certatum. Germani multa cum strage nostrorum navem arripiunt. victi, quod tum in morem verterat, non suam ignaviam sed perfidiam legati culpabant. Protractum e tentorio, scissa veste, verberato corpore, quo pretio, quibus consciis prodidisset exercitum dicere jubent. Redit in Hordeonium invidia. illum auctorem sceleris, hunc ministrum vocant, donec exitium minitantibus exterritus proditionem et ipse Hordeonio objecit, vinctusque adventu demum Voculae exsolvitur. is postera die auctores seditionis morte affecit. Tanta illi exercitui diversitas inerat licentiae patientiaeque. haud dubie gregarius miles Vitellio fidus, splendidissimus quisque in Vespasianum proni. inde scelerum ac suppliciorum vices et mixtus obsequio furor, ut contineri non possent qui puniri poterant.

4,28 At Civilem immensis auctibus universa Germania extollebat societate nobilissimis obsidum firmata. Ille, ut cuique proximum, vastari Ubios Treverosque et alia manu Mosam amnem transire jubet, ut Menapios et Morinos et extrema Galliarum quateret. actae utrobique praedae, infestius in Ubiis, quod gens germanicae originis ejurata patria, Romanorum nomine Agrippinenses vocarentur. Caesae cohortes eorum in vico Marcoduro incuriosius agentes, quia procul Rheno aberant. Nec quievere Ubii quo minus praedas e Germania peterent, primo impune, dein circumventi sunt, per omne id bellum meliore usi fide quam fortuna. Contusis Ubiis gravior et successu rerum ferocior Civilis obsidium legionum urgebat, intentis custodiis, ne quis oc-

cultus nuntius venientis auxilii penetraret. machinas molemque operum Batavis delegat: Transrhenanos proelium poscentes ad scindendum vallum ire detrusosque redintegrare certamen jubet superante multitudine et facili damno. nec finem labori nox attulit.

Congestis circum lignis accensisque simul epulantes, 4,29
ut quisque vino incaluerat, ad pugnam temeritate inani ferebantur. quippe ipsorum tela per tenebras vana: Romani conspicuam barbarorum aciem, et si quis audacia aut insignibus effulgens, ad ictum destinabant. Intellectum id Civili, et restincto igne misceri cuncta tenebris et armis jubet. Tum vero strepitus dissoni, casus incerti, neque feriendi neque declinandi providentia. unde clamor acciderat circumagere corpora, tendere arcus. nihil prodesse virtus, fors cuncta turbare, et ignavorum saepe telis fortissimi cadere. apud Germanos inconsulta ira: romanus miles periculorum gnarus ferratas sudes, gravia saxa non forte jaciebat. ubi sonitus molientium aut appositae scalae hostem in manus dederant, propellere umbone, pilo sequi: multos in moenia egressos pugionibus fodere. Sic exhausta nocte novam aciem dies aperuit.

Eduxerant Batavi turrim duplici tabulato, quam 4,30
praetoriae portae (is aequissimus locus) propinquantem promoti contra validi asseres et incussae trabes perfregere multa superstantium pernicie. pugnatumque in perculsos subita et prospera eruptione. Simul a legionariis peritia et arte praestantibus plura struebantur. praecipuum pavorem intulit suspensum et nutans machinamentum, quo repente demisso praeter suorum ora singuli pluresve hostium sublime rapti verso pondere

intra castra effundebantur. Civilis omissa oppugnandi spe rursus per otium assidebat nuntiis et promissis fidem legionum convellens.

4,31 Haec in Germania ante cremonense proelium gesta, cujus eventum literae Primi Antonii docuere addito Caecinae edicto. et praefectus cohortis e victis Alpinius Montanus fortunam partium praesens fatebatur. Diversi hinc motus animorum. auxilia e Gallia, quis nec amor neque odium in partes, militiae sine affectu, hortantibus praefectis statim a Vitellio desciscunt: vetus miles cunctabatur. Sed adigente Hordeonio Flacco, instantibus tribunis dixit sacramentum non vultu neque animo satis affirmans: et quum ceteri jurisjurandi verba conciperent, Vespasiani nomen haesitantes aut levi murmure et plerumque silentio transmittebant.

4,32 Lectae deinde pro concione epistolae Antonii ad Civilem suspiciones militum irritavere tanquam ad socium partium scriptae et de germanico exercitu hostiliter. Mox allatis Geldubam in castra nuntiis eadem dicta factaque, et missus cum mandatis Montanus ad Civilem, ut absisteret bello neve externa armis falsis velaret: si Vespasianum juvare aggressus foret, satis factum coeptis. Ad ea Civilis primo callide: post ubi videt Montanum praeferocem ingenio paratumque in res novas, orsus a questu periculisque quae per quinque et viginti annos in castris romanis exhausisset, 'egregium, inquit, pretium laborum recepi, necem fratris et vincula mea et saevissimas hujus exercitus voces, quibus ad supplicium petitus jure gentium poenas reposco. vos autem Treveri, ceteraeque servientium animae, quod praemium effusi totiens sanguinis exspectatis nisi ingratam militiam, immortalia tributa, virgas, secures et

dominorum ingenia? en ego praefectus unius cohortis et Canninefates Batavique, exigua Galliarum portio vana illa castrorum spatia excidimus, vel septa ferro fameque premimus. denique ausos aut libertas sequetur, aut victi iidem erimus.' Sic accensum, sed molliora referre jussum dimittit. ille ut irritus legationis redit cetera dissimulans quae mox erupere.

Civilis parte copiarum retenta veteranas cohortes 4, 33
et quod e Germanis maxime promptum adversus Voculam exercitumque ejus mittit Julio Maximo et Claudio Victore sororis suae filio ducibus. rapiunt in transitu hiberna alae Asciburgii sita, adeoque improvisi castra involavere, ut non alloqui, non pandere aciem Vocula potuerit. id solum, ut in tumultu, monuit, subsignano milite media firmare. auxilia passim circumfusa sunt. Eques prorupit exceptusque compositis hostium ordinibus terga in suos vertit. caedes inde, non proelium. et Nerviorum cohortes metu seu perfidia latera nostrorum nudavere. Sic ad legiones perventum, quae amissis signis intra vallum sternebantur, quum repente novo auxilio fortuna pugnae mutatur. Vasconum lectae a Galba cohortes ac tum accitae, dum castris propinquant, audito proeliantium clamore intentos hostes a tergo invadunt, latioremque quam pro numero terrorem faciunt, aliis a Novesio, aliis a Magontiaco universas copias advenisse credentibus. Is error addit animos, et dum alienis viribus confidunt suas recepere. Fortissimus quisque e Batavis, quantum peditum erat, funduntur: eques evasit cum signis captivisque quos prima acie corripuerant. Caesorum eo die in partibus nostris major numerus et imbellior, e Germanis ipsa robora.

4,34 Dux uterque pari culpa meritus adversa prosperis defuere. nam Civilis, si majoribus copiis instruxisset aciem circumiri a tam paucis cohortibus nequisset castraque perrupta excidisset. Vocula nec adventum hostium exploravit eoque simul egressus victusque, dein victoriae parum confisus tritis frustra diebus castra in hostem movit, quem si statim impellere cursumque rerum sequi maturasset, solvere obsidium legionum eodem impetu potuit. Tentaverat interim Civilis obsessorum animos, tanquam perditae apud Romanos res et suis victoria provenisset. circumferebantur signa vexillaque, ostentati etiam captivi, ex quibus unus egregium facinus ausus clara voce gesta patefecit, confossus illico a Germanis: unde major indici fides. Simul vastatione incendiisque flagrantium villarum venire victorem exercitum intelligebatur. In conspectu castrorum constitui signa fossamque et vallum circumdari Vocula jubet, depositis impedimentis sarcinisque expediti certarent. Hinc in ducem clamor pugnam poscentium. et minari assueverant. ne tempore quidem ad ordinandam aciem capto incompositi fessique proelium sumpsere. nam Civilis aderat, non minus vitiis hostium quam virtute suorum fretus. Varia apud Romanos fortuna, et seditiosissimus quisque ignavus. quidam recentis victoriae memores retinere locum, ferire hostem, seque et proximos hortari, et redintegrata acie manus ad obsessos tendere, ne tempori deessent. Illi cuncta e muris cernentes omnibus portis prorumpunt. Ac forte Civilis lapsu equi prostratus, credita per utrumque exercitum fama, vulneratum aut interfectum, immane quantum suis pavoris et hostibus alacritatis indidit.

4,35 Sed Vocula omissis fugientium tergis vallum tur-

resque castrorum augebat, tanquam rursus obsidium immineret, corrupta totiens victoria non falso suspectus bellum malle. Nihil aeque exercitus nostros quam egestas copiarum fatigabat. impedimenta legionum cum imbelli turba Novesium missa, ut inde terrestri itinere frumentum adveherent: nam flumine hostes potiebantur. Primum agmen securum incessit nondum satis firmo Civile. qui ubi rursum missos Novesium frumentatores datasque in praesidium cohortes velut multa pace ingredi accepit, rarum apud signa militem, arma in vehiculis, cunctos licentia vagos, compositus invadit, praemissis qui pontes et viarum angusta insiderent. Pugnatum longo agmine et incerto Marte, donec proelium nox dirimeret. cohortes Geldubam perrexere, manentibus, ut fuerant, castris, quae relictorum illic militum praesidio tenebantur. Non erat dubium quantum in regressu discriminis adeundum foret frumentatoribus onustis perculsisque. addit exercitui suo Vocula mille delectos e quinta et quinta decuma legionibus apud Vetera obsessis, indomitum militem et ducibus infensum. Plures quam jussum erat profecti palam in agmine fremebant non se ultra famem, insidias legatorum toleraturos. At qui remanserant desertos se abducta parte legionum querebantur. Duplex hinc seditio, aliis revocantibus Voculam, aliis redire in castra abnuentibus.

Interim Civilis Vetera circumsedit. Vocula Geldubam atque inde Novesium concessit. Civilis capit Geldubam, mox haud procul Novesio equestri proelio prospere certavit. Sed miles secundis adversisque proinde in exitium ducum accendebatur. et adventu quintanorum quintadecumanorumque auctae legiones donativum exposcunt comperto pecuniam a Vitellio missam. 4, 36

Nec diu cunctatus Hordeonius nomine Vespasiani dedit. idque praecipuum seditionis fuit alimentum. effusi in luxum et epulas et nocturnos coetus veterem in Hordeonium iram renovant, nec ullo legatorum tribunorumve obsistere auso (quippe omnem pudorem nox ademerat) protractum e cubili interficiunt. Eadem in Voculam parabantur, nisi servili habitu per tenebras ignoratus evasisset. ubi sedato impetu metus rediit, centuriones cum epistolis ad civitates Galliarum misere auxilia ac stipendia oraturos.

4,37 Ipsi, ut est vulgus sine rectore praeceps, pavidum, socors, adventante Civile, raptis temere armis ac statim omissis in fugam vertuntur. Res adversae discordiam peperere iis qui e superiore exercitu erant causam suam dissociantibus. Vitellii tamen imagines in castris et per proximas Belgarum civitates repositae, quum jam Vitellius occidisset. dein mutati in poenitentiam primani quartanique et duoetvicesimani Voculam sequuntur, apud quem resumpto Vespasiani sacramento ad liberandum Magontiaci obsidium ducebantur. Discesserant obsessores, mixtus ex Chattis, Usipis, Mattiacis exercitus, satietate praedae nec incruenti. in via dispersos et nescios miles noster invaserat. Quin et loricam vallumque per fines suos Treveri struxere magnisque invicem cladibus cum Germanis certabant, donec egregia erga populum romanum merita mox rebelles foedarent.

4,54 (a. 70) Audita interim per Gallias Germaniasque mors Vitellii duplicaverat bellum. nam Civilis omissa dissimulatione in populum romanum ruere, vitellianae legiones vel externum servitium quam imperatorem Vespasianum malle. Galli sustulerant animos, eandem ubique exercituum nostrorum fortunam rati, vulgato

rumore a Sarmatis Dacisque moesica ac pannonica hiberna circumsideri. paria de Britannia fingebantur. Sed nihil aeque quam incendium Capitolii ut finem imperio adesse crederent impulerat. captam olim a Gallis urbem, sed integra Jovis aede mansisse imperium. fatali nunc igne signum coelestis irae datum et possessionem rerum humanarum transalpinis gentibus portendi superstitione vana druidae canebant. incesseratque fama primores Galliarum ab Othone adversus Vitellium missos, antequam digrederentur, pepigisse ne deessent libertati, si populum romanum continua civilium bellorum series et interna mala fregissent.

Ante Flacci Hordeonii caedem nihil prorupit, quo 4, 55
conjuratio intelligeretur. interfecto Hordeonio commeavere nuntii inter Civilem Classicumque praefectum alae Treverorum. Classicus nobilitate opibusque ante alios, regium illi genus et pace belloque clara origo. ipse e majoribus suis hostis populi romani quam socius jactabat. Miscuere sese Julius Tutor et Julius Sabinus, hic Trevir, hic Lingonus. Tutor ripae Rheni a Vitellio praefectus: Sabinus super insitam vanitatem falsae stirpis gloria incendebatur, proaviam suam divo Julio per Gallias bellanti corpore atque adulterio placuisse. Hi secretis sermonibus animos ceterorum scrutari. ubi quos idoneos rebantur conscientia obstrinxere, in colonia agrippinensi in domum privatam conveniunt. nam publice civitas talibus inceptis abhorrebat. attamen interfuere quidam Ubiorum Tungrorumque. sed plurima vis penes Treveros ac Lingonas. Nec tulere moras consultandi. certatim proclamant furere discordiis populum romanum', caesas legiones, vastatam Italiam, capi cum maxime urbem, omnes exercitus suis quemque bel-

lis distineri: si Alpes praesidiis firmentur, coalita libertate disceptaturas Gallias, quem virium suarum terminum velint.

4,56 Haec dicta pariter probataque. De reliquiis vitelliani exercitus dubitavere. plerique interficiendos censebant turbidos, infidos, sanguine ducum pollutos. Vicit ratio parcendi, ne sublata spe veniae pertinaciam accenderent. alliciendos potius in societatem. legatis tantum legionum interfectis ceterum vulgus conscientia scelerum et spe impunitatis facile accessurum. Ea prima consilii forma, missique per Gallias concitores belli. simulatum ipsis obsequium quo incautiorem Voculam opprimerent. nec defuere qui Voculae nuntiarent. sed vires ad coercendum deerant infrequentibus infidisque legionibus. inter ambiguos milites et occultos hostes optimum e praesentibus ratus mutua dissimulatione et iisdem quibus petebatur grassari in coloniam agrippinensem descendit. Illuc Claudius Labeo, quem captum et extra conventum amandatum in Frisios diximus, corruptis custodibus, perfugit, pollicitusque si praesidium daretur, iturum in Batavos et potiorem civitatis partem ad societatem romanam retracturum; accepta peditum equitumque modica manu nihil apud Batavos ausus quosdam Nerviorum Betasiorumque in arma traxit, et furtim magis quam bello Canninefates Marsacosque incursabat. Vocula Gallorum fraude illectus ad hostem contendit.

4,57 Nec procul Veteribus aberat, quum Classicus ac Tutor per speciem explorandi praegressi cum ducibus Germanorum pacta firmavere. Tumque primum discreti a legionibus proprio vallo castra sua circumdant, obtestante Vocula 'non adeo turbatam civilibus armis rem

romanam, ut Treveris etiam Lingonibusque despectui sit. superesse fidas provincias, victores exercitus, fortunam imperii et ultores deos. sic olim Sacrovirum et Aeduos, nuper Vindicem Galliasque singulis proeliis concidisse. eadem rursus numina, eadem fata ruptores foederum exspectarent. melius divo Julio divoque Augusto notos eorum animos: Galbam et infracta tributa hostiles spiritus induisse. nunc hostes, quia molle servitium, quum spoliati exutique fuerint, amicos fore.' Haec ferociter locutus postquam perstare in perfidia Classicum Tutoremque videt, verso itinere Novesium concedit. Galli duum millium spatio distantibus campis consedere. illuc commeantium centurionum militumque emebantur animi, ut (flagitium incognitum) romanus exercitus in externa verba jurarent pignusque tanti sceleris nece aut vinculis legatorum daretur. Vocula, quanquam plerique fugam suadebant, audendum ratus vocata concione in hunc modum disseruit.

'Nunquam apud vos verba feci aut pro vobis sollicitior aut pro me securior. nam mihi exitium parari libens audio mortemque in tot malis hospitium et finem miseriarum exspecto. vestri me pudet miseretque, adversus quos non proelium et acies parantur (id enim fas armorum et jus hostium est), bellum cum populo romano vestris se manibus gesturum Classicus sperat imperiumque et sacramentum Galliarum ostentat. adeo nos, si fortuna in praesens virtusque deseruit, etiam vetera exempla deficiunt? quotiens romanae legiones perire praeoptaverint ne loco pellerentur? socii saepe nostri excindi urbes suas seque cum conjugibus ac liberis cremari pertulerunt, neque aliud pretium exitus quam fides famaque. Tolerant cum maxime inopiam 4, 58

obsidiumque apud Vetera legiones, nec terrore aut promissis demoventur. Nobis super arma et viros et egregia castrorum munimenta frumentum et commeatus quamvis longo bello pares. pecunia nuper etiam donativo suffecit, quod sive a Vitellio datum interpretari mavultis, ab imperatore certe romano accepistis. Tot bellorum victores, apud Geldubam, apud Vetera, fuso totiens hoste, si pavetis aciem, indignum id quidem: sed est vallum murique et trahendi artes, donec e proximis provinciis auxilia exercitusque concurrant. Sane ego displiceam. sunt alii, legati, tribuni, centurio denique aut miles. ne hoc prodigium toto terrarum orbe vulgetur, vobis satellitibus Civilem et Classicum Italiam invasuros. an, si ad moenia urbis Germani Gallique duxerint, arma patriae inferetis? horret animus tanti flagitii imagine. Tutorin' Trevero agentur excubiae? signum belli Batavus dabit? et Germanorum catervas supplebitis? quis deinde sceleris exitus, quum romanae legiones contra direxerint? transfugae e transfugis et proditores e proditoribus inter recens et vetus sacramentum invisi deis errabitis? te, Juppiter optime maxime, quem per octingentos viginti annos tot triumphis coluimus, te, Quirine romanae parens urbis, precor venerorque ut, si vobis non fuit cordi me duce haec castra incorrupta et intemerata servari, at certe pollui foedarique a Tutore et Classico ne sinatis. militibus romanis aut innocentiam detis aut maturam et sine noxa poenitentiam.'

4.59 Varie excepta oratio inter spem metumque ac pudorem. Digressum Voculam et de supremis agitantem liberti servique prohibuere foedissimam mortem sponte praevenire, et Classicus misso Aemilio Longino deser-

tore primae legionis caedem ejus maturavit. Herennium et Numisium legatos vinciri satis visum. dein sumptis romani imperii insignibus in castra venit. Nec illi quanquam ad omne facinus durato verba ultro suppeditavere quam ut sacramentum recitaret. Juravere qui aderant pro imperio Galliarum. interfectorem Voculae altis ordinibus, ceteros, ut quisque flagitium navaverat, praemiis attollit. Divisae inde inter Tutorem et Classicum curae. Tutor valida manu circumdatos Agrippinenses quantumque militum apud superiorem Rheni ripam in eadem verba adigit occisis Magontiaci tribunis, pulso castrorum praefecto, qui detrectaverant. Classicus corruptissimum quemque e deditis pergere ad obsessos jubet, veniam ostentantes, si praesentia sequerentur: aliter nihil spei, famem ferrumque et extrema passuros. adjecere qui missi erant exemplum suum.

Obsessos hinc fides, inde egestas inter decus ac 4, 60
flagitium distrahebant. cunctantibus solita insolitaque alimenta deerant absumptis jumentis equisque et ceteris animalibus quae profana foedaque in usum necessitas vertit. virgulta postremo et stirpes et internatas saxis herbas vellentes miseriarum patientiaeque documentum fuere, donec egregiam laudem fine turpi macularent missis ad Civilem legatis vitam orantes. Neque ante preces admissae quam in verba Galliarum jurarent. tum pactus praedam castrorum dat custodes qui pecuniam, calones, sarcinas retentarent aut qui ipsos leves abeuntes prosequerentur. Ad quintum fere lapidem coorti Germani incautum agmen aggrediuntur. pugnacissimus quisque in vestigio, multi palantes occubere: ceteri retro in castra perfugiunt, querente sane Civile et increpante Germanos tanquam fidem per scelus ab-

rumperent. simulata ea fuerint an retinere saevientes nequiverit parum affirmatur. Direptis castris faces injiciunt, cunctosque qui proelio superfuerant incendium hausit.

4, 61 Civilis barbaro voto post coepta adversus Romanos arma propexum rutilatumque crinem patrata demum caede legionum deposuit. et ferebatur parvulo filio quosdam captivorum sagittis jaculisque puerilibus figendos obtulisse. Ceterum neque se neque quemquam Batavum in verba Galliarum adegit, fisus Germanorum opibus et, si certandum adversus Gallos de possessione rerum foret, inclitus fama et potior. Mumius Lupercus legatus legionis inter dona missus Veledae. ea virgo nationis bructerae late imperitabat vetere apud Germanos more, quo plerasque feminarum fatidicas et augescente superstitione arbitrentur deas. Tuncque Veledae auctoritas adolevit: nam prosperas Germanis res et excidium legionum praedixerat. Sed Lupercus in itinere interfectus. pauci centurionum tribunorumque in Gallia geniti reservantur pignus societatis. cohortium, alarum, legionum hiberna subversa crematagque, iis tantum relictis quae Magontiaci ac Vindonissae sita sunt.

4, 62 Legio sexta decuma cum auxiliis simul deditis a Novesio in coloniam Treverorum transgredi jubetur praefinita die intra quam castris excederet. medium omne tempus per varias curas egere, ignavissimus quisque caesorum apud Vetera exemplo paventes, melior pars rubore et infamia. quale illud iter? quis dux viae? et omnia in arbitrio eorum quos vitae necisque dominos fecissent. Alii nulla dedecoris cura pecuniam aut carissima sibimet ipsi circumdare. quidam expedire arma telisque tanquam in aciem accingi. Haec meditantibus

advenit proficiscendi hora exspectatione tristior. quippe intra vallum deformitas haud perinde notabilis: detexit ignominiam campus et dies. Revulsae imperatorum imagines, inhonora signa, fulgentibus hinc inde Gallorum vexillis: silens agmen et velut longae exsequiae. dux Claudius Sanctus effosso oculo, dirus ore, ingenio debilior. Duplicatur flagitium, postquam desertis hornensibus castris altera se legio miscuerat. Et vulgata captarum legionum fama cuncti qui paulo ante Romanorum nomen horrebant procurrentes ex agris tectisque et undique effusi insolito spectaculo nimium fruebantur. Non tulit ala picentina gaudium insultantis vulgi, spretisque Sancti promissis aut minis Magontiacum abeunt, ac forte obvio interfectore Voculae Longino conjectis in eum telis initium exsolvendae in posterum culpae fecere. Legiones nihil mutato itinere ante moenia Treverorum considunt.

Civilis et Classicus rebus secundis sublati an colo- 4,63
niam agrippinensem diripiendam exercitibus suis permitterent dubitavere. saevitia ingenita et cupidine praedae ad excidium civitatis trahebantur. obstabat ratio belli et novum imperium inchoantibus utilis clementiae fama. Civilem etiam beneficii memoria flexit, quod filium ejus primo rerum motu in colonia agrippinensi deprehensum honorate custodierant. sed transrhenanis gentibus invisa civitas opulentia auctuque: neque alium finem belli rebantur quam si promiscua ea sedes omnibus Germanis foret aut disjecta Ubios quoque dispersisset.

Igitur Tencteri Rheno discreta gens, missis legatis 4,64
mandata apud concilium Agrippinensium edi jubent, quae ferocissimus e legatis in hunc modum protulit. 'redisse vos in corpus nomenque Germaniae communi-

bus deis et praecipuo deorum Marti grates agimus vobisque gratulamur, quod tandem liberi inter liberos eritis. nam ad hunc diem flumina ac terras et coelum quodammodo ipsum clauserant Romani, ut colloquia congressusque nostros arcerent, vel, quod contumeliosius est viris ad arma natis, inermes ac prope nudi sub custode et pretio coiremus. Sed ut amicitia societasque nostra in aeternum rata sint postulamus a vobis muros coloniae, munimenta servitii, detrahatis: etiam fera animalia, si clausa teneas, virtutis obliviscuntur. Romanos omnes in finibus vestris trucidetis: haud facile libertas et domini miscentur; bona interfectorum in medium cedant, ne quis occulere quidquam aut segregare causam suam possit. Licet nobis vobisque utramque ripam colere, ut olim majoribus nostris. quomodo lucem diemque omnibus hominibus, ita omnes terras fortibus viris natura aperuit. Instituta cultumque patrium resumite, abruptis voluptatibus, quibus Romani plus adversus subjectos quam armis valent. sincerus et integer et servitutis oblitus populus aut ex aequo agetis aut aliis imperitabitis.'

4, 65 Agrippinenses sumpto consultandi spatio, quando neque subire condiciones metus futuri neque palam aspernari condicio praesens sinebat, in hunc modum respondent. 'quae prima libertatis facultas data est, avidius quam cautius sumpsimus, ut vobis ceterisque Germanis, consanguineis nostris, jungeremur. muros civitatis congregantibus se cum maxime Romanorum exercitibus augere nobis quam diruere tutius est. Siqui ex Italia aut provinciis alienigenae in finibus nostris fuerant, eos bellum absumpsit vel in suas quisque sedes refugere. deductis olim et nobiscum per commu-

bium sociatis quique mox provenere haec patria est, nec vos adeo iniquos existimamus, ut interfici a nobis parentes, fratres, liberos nostros velitis. vectigal et onera commerciorum resolvimus. sint transitus incustoditi, sed diurni et inermes, donec nova et recentia jura in vetustatem consuetudine vertantur. arbitrum habebimus Civilem et Veledam, apud quos pacta sanc ientur.' Sic lenitis Tencteris legati ad Civilem et Veledam missi cum donis cuncta ex voluntate Agrippinensium perpetravere. sed coram adire alloquique Veledam negatum. arcebantur aspectu, quo venerationis plus inesset. ipsa edita in turre: delectus e propinquis consulta responsaque ut internuntius numinis portabat.

Civilis societate Agrippinensium auctus proximas 4,66
civitates affectare aut adversantibus bellum inferre statuit. occupatisque Sunicis et juventute eorum per cohortes composita, quo minus ultra pergeret, Claudius Labeo Betasiorum Tungrorumque et Nerviorum tumultuaria manu restitit fretus loco, quia pontem Mosae fluminis anteceperat. pugnabaturque in angustiis ambigue, donec Germani trauatantes terga Labeonis invasere. Simul Civilis, ausus an ex composito, intulit se agmini Tungrorum et clara voce 'non ideo, inquit, bellum sumpsimus ut Batavi et Treveri gentibus imperent. procul haec a nobis arrogantia. accipite societatem. transgredior ad vos, seu me ducem seu militem mavultis.' Movebatur vulgus condebantque gladios, quum Campanus ac Juvenalis ex primoribus Tungrorum universam ei gentem dedidere. Labeo antequam circumveniretur profugit. Civilis Betasios quoque ac Nervios in fidem acceptos copiis suis adjunxit, ingens rerum, perculsis civitatum animis vel sponte inclinantibus.

4,67 Interea Julius Sabinus projectis foederis romani monimentis caesarem se salutari jubet magnamque et inconditam popularium turbam in Sequanos rapit, conterminam civitatem et nobis fidam. nec Sequani detrectavere certamen. fortuna melioribus affuit: fusi Lingones. Sabinus festinatum temere bellum pari formidine deseruit. utque famam exitii sui faceret, villam in quam perfugerat cremavit, illic voluntaria morte interisse creditus. Sed quibus artibus latebrisque vitam per novem mox annos traduxerit, simul amicorum ejus constantiam et insigne Epponinae uxoris exemplum suo loco reddemus. *) Sequanorum prospera acie belli impetus stetit. resipiscere paulatim civitates fasque et foedera respicere, principibus Remis, qui per Gallias edixere ut missis legatis in commune consultarent, libertas an pax placeret.

4,68 At Romae cuncta in deterius audita Mucianum angebant, ne quanquam egregii duces (jam enim Gallum Annium et Petilium Cerealem elegerat) summam belli parum tolerarent. . . . . Legiones victrices sexta et octava, vitellianarum unaetvicesima, e recens conscriptis secunda penninis cottianisque alpibus, pars monte grajo traducuntur: quarta decuma legio e Britannia, sexta ac decuma ex Hispania accitae. Igitur venientis exercitus fama et suopte ingenio ad mitiora inclinantes Galliarum civitates in Remos convenere. Treverorum legatio illic opperiebatur acerrimo instinctore belli Tullio Valentino. is meditata oratione cuncta magnis imperiis objectari solita contumeliasque et invi-

*) is locus periit, adi tamen Plutarchum in eretico 25.

diam in populum romanum effudit, turbidus miscendis seditionibus et plerisque gratus vecordi facundia.

At Julius Auspex e primoribus Remorum vim ro- 4,69
manam pacisque bona dissertans et sumi bellum etiam ab ignavis, strenuissimi cujusque periculo geri jamque super caput legiones, sapientissimum quemque reverentia fideque, juniores periculo ac metu continuit. et Valentini animum laudabant, consilium Auspicia sequebantur. Constat obstitisse Treveris Lingonibusque apud Gallias, quod Vindicis motu cum Verginio steterant. deterruit plerosque provinciarum aemulatio: quod bello caput? unde jus auspiciumque peteretur? quam, si cuncta provenissent, sedem imperio legerent? Nondum victoria, jam discordia erat, aliis foedera, quibusdam opes viresque aut vetustatem originis per jurgia jactantibus. taedio futurorum praesentia placuere. Scribuntur ad Treveros epistolae nomine Galliarum, ut abstinerent armis impetrabili venia et paratis deprecatoribus, si poeniteret. Restitit idem Valentinus obstruxitque civitatis suae aures haud perinde instruendo bello intentus quam frequens concionibus.

Igitur non Treveri neque Lingones ceteraeve re- 4,70
bellium civitates pro magnitudine suscepti discriminis agere. ne duces quidem in unum consulere, sed Civilis avia Belgarum circumibat, dum Claudium Labeonem capere aut exturbare nititur: Classicus segne plerumque otium trahens velut parto imperio fruebatur. ne Tutor quidem maturavit superiorem Germaniae ripam et ardua alpium praesidiis claudere. Atque interim unaetvicesima legio Vindonissa, Sextilius Felix cum auxiliariis cohortibus per Raetiam irrupere. accessit ala singularium, excita olim a Vitellio, deinde in par-

tes Vespasiani transgressa. praecerat Julius Briganticus sorore Civilis genitus, ut ferme acerrima proximorum odia sunt, invisus avunculo infensusque. Tutor Treverorum copias recenti Vangionum, Caeracatium, Tribocorum delectu auctas veterano pedite atque equite firmavit, corruptis spe aut metu subactis legionariis, qui primo cohortem praemissam a Sextilio Felice interficiunt, mox ubi duces exercitusque romanus propinquabant, honesto transfugio rediere, secutis Tribocis, Vangionibusque et Caeracatibus. Tutor Treveris comitantibus, vitato Magontiaco, Bingium concessit fidens loco, quia pontem Navae fluminis abruperat. Sed incursu cohortium quas Sextilius ducebat et reperto vado proditus fususque. ea clade perculsi Treveri et plebes omissis armis per agros palatur: quidam principum, ut primi posuisse bellum viderentur, in civitates quae societatem romanam non exuerant perfugere. Legiones a Novesio Bonnaque in Treveros, ut supra memoravimus, traductae se ipsae in verba Vespasiani adigunt. Haec Valentino absente gesta; qui ubi adventabat furens cunctaque rursus in turbas et excidium conversurus, legiones in Mediomatricos, sociam civitatem, abscessere. Valentinus ac Tutor in arma Treveros retrahunt, occisis Herennio ac Numisio legatis, quo minore spe veniae cresceret vinculum sceleris.

4, 71 Hic belli status erat, quum Petilius Cerialis Magontiacum venit. ejus adventu erectae spes. ipse pugnae avidus et contemnendis quam cavendis hostibus melior ferocia verborum militem incendebat, ubi primum congredi licuisset, nullam proelio moram facturus. Delectus per Galliam habitos in civitates remittit ac nuntiare jubet sufficere imperio legiones: socii ad munia

pacis redirent, securi velut confecto bello, quod romanae manus excepissent. Auxit ea res Gallorum obsequium: nam recepta juventute facilius tributa tolerasvere, proniores ad officia, quod spernebantur. At Civilis et Classicus ubi pulsum Tutorem, caesos Treveros, cuncta hostibus prospera accepere, trepidi ac properantes, dum dispersas suorum copias conducunt, crebris interim nuntiis Valentinum monuere, ne summae rei periculum faceret. Eo rapidius Cerialis missis in Mediomatricos qui breviore itinere legiones in hostem verterent, contracto quod erat militum Magontiaci, quantumque secum transvexerat, tertiis castris Rigodulum venit, quem locum magna Treverorum manu Valentinus insederat montibus aut Mosella amne septum. et addiderat fossas obicesque saxorum. Nec deterruere ea munimenta romanum ducem quo minus peditem perrumpere juberet, equitum aciem in collem erigeret spreto hoste, quem temere collectum haud ita loco juvari ut non plus suis in virtute foret. Paulum morae in ascensu, dum missilia hostium praevehuntur: ut ventum in manus, deturbati ruinae modo praecipitantur. et pars equitum aequioribus jugis circumvecta nobilissimos Belgarum, in quis ducem Valentinum, cepit.

Cerialis postero die coloniam Treverorum ingres- 4, 72
sus est avido milite eruendae civitatis. hanc esse Classici, hanc Tutoris patriam, horum scelere clausas caesasque legiones. quid tantum Cremonam meruisse, quam e gremio Italiae raptam, quia unius noctis moram victoribus attulerit? stare in confinio Germaniae integram eadem spoliis exercituum et ducum caedibus ovantem. redigeretur praeda in fiscum: ipsis sufficere ignes et rebellis coloniae ruinas, quibus tot castrorum excidia

pensarentur. Cerialis a metu infamiae, si licentia lascivitiaque imbuere militem crederetur, pressit iras: et paruere posito civium bello ad externa modestiores. Convertit inde animos accitarum e Mediomatricis legionum miserabilis aspectus. stabant conscientia flagitii moestae fixis in terram oculis. nulla inter coeuntes exercitus consalutatio. neque solantibus hortantibusve responsa dabant abditi per tentoria et lucem ipsam vitantes. Nec proinde periculum aut metus quam pudor ac dedecus obstupefecerat, attonitis etiam victoribus, qui vocem precesque adhibere non ausi lacrimis ac silentio veniam poscebant, donec Cerialis mulceret animos fato acta dictitans quae militum ducumque discordia vel fraude hostium evenissent. primum illum stipendiorum et sacramenti diem haberent. priorum facinorum neque imperatorem neque se meminisse. Tunc recepti in eadem castra, et edictum per manipulos ne quis in certamine iurgiove seditionem aut cladem commilitoni obiectaret.

4,73 Mox Treveros ac Lingonas ad concionem vocatos ita alloquitur: 'neque ego unquam facundiam exercui et populi romani virtutem armis affirmavi. sed quia apud vos verba plurimum valent, bonaque ac mala non sua natura sed vocibus seditiosorum aestimantur, statui pauca disserere, quae profligato bello utilius sit vobis audisse quam nobis dixisse. Terram vestram ceterorumque Gallorum ingressi sunt duces imperatoresque romani nulla cupidine, sed maioribus vestris invocantibus, quos discordiae usque ad exitium fatigabant: et acciti auxilio Germani sociis pariter atque hostibus servitutem imposuerant. quot proeliis adversus Cimbros Teutonosque, quantis exercituum nostrorum labo-

ribus quove eventu germanica bella tractaverimus satis clarum. Nec ideo Rhenum insedimus ut Italiam tueremur, sed ne quis alius Arioviſtus regno Galliarum potiretur. an vos cariores Civili Batavisque et transrhenanis gentibus creditis quam majoribus eorum patres avique vestri fuerunt? eadem semper causa Germanis transcendendi in Gallias, libido atque avaritia et mutandae sedis amor, ut relictis paludibus et solitudinibus suis fecundissimum hoc solum vosque ipsos possiderent. ceterum libertas et speciosa nomina praetexuntur: nec quisquam alienum servitium et dominationem sibi concupivit ut non eadem ista vocabula usurparet. Regna 4, 74
bellaque per Gallias semper fuere, donec in nostrum jus concederetis. nos, quanquam totiens lacessiti, jure victoriae id solum vobis addidimus quo pacem tueremur. nam neque quies gentium sine armis neque arma sine stipendiis neque stipendia sine tributis haberi queunt. cetera in communi sita sunt. ipsi plerumque legionibus nostris praesidetis, ipsi has aliasque provincias regitis: nihil separatum clausumve. et laudatorum principum usus ex aequo quamvis procul agentibus: saevi proximis ingruunt. quomodo sterilitatem aut nimios imbres et cetera naturae mala, ita luxum vel avaritiam dominantium tolerate. vitia erunt, donec homines, sed neque haec continua et meliorum interventu pensantur. Nisi forte Tutore et Classico regnantibus moderatius imperium speratis, aut minoribus quam nunc tributis parabuntur exercitus, quibus Germani Britanniique arceantur. nam pulsis, quod dii prohibeant, Romanis quid aliud quam bella omnium inter se gentium existent? octingentorum annorum fortuna disciplinaque compages haec coaluit, quae convelli sine exitio con-

vellentium non potest. sed vobis maximum discrimen, penes quos aurum et opes, praecipuae bellorum causae; proinde pacem et urbem, quam victi victoresque eodem jure obtinemus, amate, colite. moneant vos utriusque fortunae documenta, ne contumaciam cum pernicie quam obsequium cum securitate malitis.' Tali oratione graviora metuentes composuit erexitque.

4, 75 Tenebantur victore exercitu Treveri, quum Civilis et Classicus misere ad Cerialem epistolas, quarum haec sententia fuit: Vespasianum, quanquam nuntios occultarent, excessisse vita, urbem atque Italiam interno bello consumptam, Muciani ac Domitiani vana et sine viribus nomina. si Cerialis imperium Galliarum velit, ipsos finibus civitatum suarum contentos: si proelium mallet, ne id quidem abnuere. Ad ea Cerialis Civili et Classico nihil: eum qui attulerat, ipsas epistolas ad Domitianum misit. Hostes divisis copiis advenere undique. plerique culpabant Cerialem passum jungi, quos discretos intercipere licuisset. Romanus exercitus castra fossa valloque circumdedit, quis temere antea intutis consederat. Apud Germanos diversis sententiis certabatur.

4, 76 Civilis opperiendas Transrhenanorum gentes, quarum terrore fractae populi romani vires obtererentur. Gallos quid aliud quam praedam victoribus? et tamen, quod roboris sit, Belgas secum palam aut voto stare. Tutor cunctatione crescere rem romanam affirmabat coeuntibus undique exercitibus. transvectam e Britannia legionem, acciras ex Hispania, adventare ex Italia, nec subitum militem sed veterem expertumque belli. nam Germanos qui ab ipsis sperentur non juberi, non regi, sed cuncta ex libidine agere, pecuniamque ac dona quis solis corrumpantur majora apud Romanos, et ne-

minem adeo in arma pronum ut non idem pretium quietis quam periculi malit. quodsi statim congrediantur, nullas esse Ceriali nisi e reliquiis germanici exercitus legiones foederibus Galliarum obstrictas. idque ipsum, quod inconditam nuper Valentini manum contra spem suam fuderint, alimentum illis ducique temeritatis. ausuros rursus venturosque in manus non imperiti adolescentuli, verba et concliones quam ferrum et arma meditantis, sed Civilis et Classici: quos ubi asperserint redituram in animos formidinem, fugam famemque ac totiens captis precariam vitam. neque Treveros aut Lingonas benevolentia contineri: resumpturos arma, ubi metus abcesserit. Diremit consiliorum diversitatem approbata Tutoris sententia Classicus, statimque exsequuntur,

Media acies Ubiis Lingonibusque data, dextro cornu 4,77
cohortes Batavorum, sinistro Bructeri Tencterique. pars montibus, alia viam inter Mosellamque flumen tam improvisa assiluere, ut in cubiculo ac lectulo Cerialis (neque enim noctem in castris egerat) pugnari simul vincique suos audierit, increpans pavorem nuntiantium, donec universa clades in oculis fuit, perrupta legionum castra, fusi equites, medius Mosellae pons qui ulteriora coloniae adnectit ab hostibus insessus. Cerialis turbidis rebus intrepidus et fugientes manu retrahens, intecto corpore promptus inter tela felici temeritate et fortissimi cujusque accursu reciperatum pontem electa manu firmavit. Mox in castra reversus palantes captarum apud Novesium Bonnamque legionum manipulos et rarum apud signa militem ac prope circumventas aquilas videt. incensus ira, 'non Flaccum, inquit, non Voculam deseritis. nulla hic proditio, neque aliud ex-

cusandum habeo quam quod vos gallici foederis oblitos redisse in memoriam romani sacramenti temere credidi. annumerabor Numisiis et Herennüis, ut omnes legati vestri aut militum manibus aut hostium ceciderint. ite, nuntiate Vespasiano vel, quod propius est, Civili et Classico relictum a vobis in acie ducem. venient legiones quae neque me inultum neque vos impunitos patiantur.'

4, 78 Vera erant et a tribunis praefectisque eadem ingerebantur. Consistunt per cohortes et manipulos: neque enim poterant patescere acies effuso hoste et impedientibus tentoriis sarcinisque, quum intra vallum pugnaretur. Tutor et Classicus et Civilis suis quisque locis pugnam ciebant, Gallos pro libertate, Batavos pro gloria, Germanos ad praedam instigantes. Et cuncta pro hostibus erant, donec legio unaetvicesima patentiore quam ceterae spatio conglobata sustinuit ruentes, mox impulit. Nec sine ope divina mutatis repente animis terga victores vertere. ipsi territos se cohortium aspectu ferebant, quae primo impetu disjectae summis rursus jugis congregabantur ac speciem novi auxilii fecerant. Sed obstitit vincentibus pravum inter ipsos certamen omisso hoste spolia consectandi. Cerialis ut incuria prope res afflixit, ita constantia restituit secutusque fortunam castra hostium eodem die capit exscinditque.

4, 79 Nec in longum quies militi data. orabant auxilium Agrippinenses offerebantque uxorem ac sororem Civilis et filiam Classici, relicta sibi pignora societatis. atque interim dispersos in domibus Germanos trucidaverant: unde metus et justae preces invocantium, antequam hostes reparatis viribus ad spem vel ad ultionem accingerentur. namque et Civilis illuc intenderat, non

invalidus, flagrantissima cohortium suarum integra, quae ex Cauchis Frisiisque composita Tolbiaci in finibus Agrippinensium agebat. Sed tristis nuntius advertit, deletam cohortem dolo Agrippinensium, qui largis epulis vinoque sopitos Germanos clausis foribus, igne injecto cremavere. Simul Cerialis propero agmine subvenit. Circumsteterat Civilem et alius metus, ne quarta decuma legio adjuncta britannica classe afflictaret Batavos, qua oceano ambiuntur. Sed legionem terrestri itinere Fabius Priscus legatus in Nervios Tungrosque duxit, eaeque civitates in deditionem acceptae. classem ultro Canninefates aggressi sunt majorque pars navium depressa aut capta. et Nerviorum multitudinem sponte commotam ut pro Romanis bellum capesseret iidem Canninefates fudere. Classicus quoque adversus equites Novesium a Ceriale praemissos secundum proelium fecit. Quae modica sed crebra damna famam victoriae nuper partae lacerabant.

At Domitianus Mucianusque antequam alpibus pro- 4, 85
pinquarent, prosperos rerum in Treveris gestarum nuntios accepere. praecipua victoriae fides dux hostium Valentinus, nequaquam abjecto animo, quos spiritus gessisset vultu ferebat. auditus ideo tantum ut noscereturingenium ejus, damnatusque inter ipsum supplicium exprobranti cuidam patriam ejus captam accipere se solatium mortis respondit. Sed Mucianus quod diu occultaverat ut recens exprompsit: quoniam benignitate deum fractae hostium vires forent, parum decore Domitianum confecto prope bello alienae gloriae interventurum. si status imperii aut salus Galliarum in discrimine verteretur, debuisse caesarem in acie stare: Canninefates Batavosque minoribus ducibus delegandos.

5, 14 At Civilis post malam in Treveris pugnam reparato per Germaniam exercitu apud Vetera castra consedit, tutus loco, et ut memoria prosperarum illic rerum augescerent barbarorum animi. Secutus est eodem Cerialis duplicatis copiis adventu secundae et sextae et quartae decumae legionum. cohortesque et alae jam prĭdem accitae post victoriam properaverant. Neuter ducum cunctator. sed arcebat latitudo camporum suopte ingenio humentium. Addiderat Civilis obliquam in Rhenum molem, cujus objectu revolutus amnis adjacentibus superfunderetur. ea loci forma incertis vadis subdola et nobis adversa: quippe miles romanus armis gravis et nandi pavidus: Germanos fluminibus suetos levitas armorum et proceritas corporum attollit.

5, 15 Igitur lacessentibus Batavis ferocissimo cuique nostrorum coeptum certamen: deinde orta trepidatio, quum praealtis paludibus arma', equi haurirentur. Germani notis vadis persultabant, omissa plerumque fronte latera ac terga circumvenientes. neque', ut in pedestri acie, cominus eminus certabatur, sed tanquam navali pugna, vagi inter undas aut, si quid stabile occurrebat, totis illic corporibus nitentes, vulnerati cum integris, periti nandi cum ignaris in mutuam perniciem implicabantur. minor tamen quam pro tumultu caedes, quia non ausi egredi paludem Germani in castra rediere. Ejus proelii eventus utrumque ducem diversis animi motibus ad maturandum summae rei discrimen erexit. Civilis instare fortunae, Cerialis abolere ignominiam. Germani prosperis feroces: Romanos pudor excitaverat. nox apud barbaros cantu aut clamore, nostris per iram et minas acta.

5, 16 Postera luce Cerialis equite et auxiliariis cohortibus frontem explet, in secunda acie legiones locatae,

dux sibi delectos retinuerat ad improvisa. Civilis haud porrecto agmine sed cuneis adstitit. Batavi Gugernique in dextro, laeva ac propiora fluminis Transrhenani tenuere. Exhortatio ducum non more concionis apud universos, sed ut quosque suorum advehebantur. Cerialis veterem romani nominis gloriam, antiquas recentesque victorias: ut perfidum, ignavum, victum hostem in aeternum exciderent ultione magis quam proelio opus esse. pauciores nuper cum plúribus certasse, ac tamen fusos Germanos, quod roboris fuerit. superesse qui fugam animis, qui vulnera tergo ferant. Proprios inde stimulos legionibus admovebat domitores Britanniae quartadecumanos appellans, principem Galbam sextae legionis auctoritate factum, illa primum acie secundanos nova signa novamque aquilam dicaturos. Hinc praevectus ad germanicum exercitum manus tendebat, ut suam ripam, sua castra sanguine hostium recuperarent. Alacrior omnium clamor, quis vel ex longa pace proelii cupido vel fessis bello pacis amor praemiaque et quies in posterum sperabatur.

Nec Civilis silentem struxit aciem, locum pugnae 5, 17
testem virtutis ciens. stare Germanos Batavosque super vestigia gloriae, cineres ossaque legionum calcantes. quocunque oculos Romanus intenderet, captivitatem clademque et dira omnia obversari. ne terrerentur vario treverici proelii eventu. suam illic victoriam Germanis obstitisse, dum omissis telis praeda manus impediunt: sed cuncta mox prospera et hosti contraria evenisse. quae provideri astu ducis oportuerit providisse, campos madentes et ipsis gnaros, paludes hostibus noxias. Rhenum et Germaniae deos in aspectu, quorum numine capesserent pugnam, conjugum, parentum, patriae me-

mores. illum diem aut gloriosissimum inter majores aut ignominiosum apud posteros fore. Ubi sono armorum tripudiisque (ita illis mos) approbata sunt dicta, saxis glandibusque et ceteris missilibus proelium incipitur, neque nostro milite paludem ingrediente, et Germanis ut elicerent lacessentibus.

5, 18 Absumptis quae jaciuntur et ardescente pugna procursum ab hoste infestius. immensis corporibus et praelongis hastis fluitantem labantemque militem eminus fodiebant: simul e mole quam eductam in Rhenum rettulimus Bructerorum cuneus tranatavit. Turbata ibi res et pellebatur sociarum cohortium acies, quum legiones pugnam excipiunt suppressaque hostium ferocia proelium aequatur. Inter quae perfuga batavus adiit Cerialem terga hostium promittens, si extremo paludis eques mitteretur: solidum illa et Gugernos quibus custodia obvenisset parum intentos. duae alae cum perfuga missae incauto hosti circumfunduntur. quod ubi clamore cognitum legiones a fronte incubuere pulsique Germani Rhenum fuga petebant. Debellatum eo die foret, si romana classis sequi maturasset. ne eques quidem institit repente fusis imbribus et propinqua nocte.

5, 19 Postera die quarta decuma legio in superiorem provinciam Gallo Annio missa: Cerialis exercitum decuma ex Hispania legio supplevit. Civili Cauchorum auxilia venere. non tamen ausus oppidum Batavorum armis tueri, raptis quae ferri poterant, ceteris injecto igni, in insulam concessit, gnarus deesse naves efficiendo ponti, neque exercitum romanum aliter transmissurum. quin et diruit molem a Druso Germanico factam, Rhenumque prono alveo in Galliam ruentem disjectis quae morabantur effudit. sic velut abacto amne tenuis alveus

insulam inter Germanosque continentium terrarum speciem fecerat. Transiere Rhenum Tutor quoque et Classicus et centum tredecim Treverorum senatores, in quis fuit Alpinius Montanus, quem a Primo Antonio missum in Gallias superius memoravimus. comitabatur eum frater Decimus Alpinius. Simul ceteri miseratione aut donis auxilia concibant inter gentes periculorum avidas.

Tantumque belli superfuit ut praesidia cohortium, 5, 20
alarum, legionum uno die Civilis quadripartito invaserit: decumam legionem Arenaci, secundam Batavoduri, et Grinnes Vadamque cohortium alarumque castra, ita divisis copiis ut ipse et Verax, sorore ejus genitus, Classicusque ac Tutor suam quisque manum traherent; nec omnia patrandi fiducia, sed multa ausis aliqua in parte fortunam affore: simul Cerialem neque satis cautum et pluribus nuntiis huc illuc cursantem posse medio intercipi. Quibus obvenerant castra decumanorum oppugnationem legionis arduam rati egressum militem et caedendis materiis operatum turbavere occiso praefecto castrorum et quinque primoribus centurionum paucisque militibus: ceteri se munimentis defendere. Et interim Germanorum manus Batavoduri irrumpere inchoatum pontem nitebantur. ambiguum proelium nox diremit.

Plus discriminis apud Grinnes Vadamque. Vadam 5, 21
Civilis, Grinnes Classicus oppugnabant. nec sisti poterant interfecto fortissimo quoque, in quis Briganticus praefectus alae ceciderat, quem fidum Romanis et Civili avunculo infensum diximus. Sed ubi Cerialis cum delecta equitum manu subvenit, versa fortuna praecipites Germani in amnem aguntur. Civilis dum fugientes retentat agnitus, petitusque telis relicto equo tranatavit. idem Veracis effugium. Tutorem Classicumque appul-

sae lintres vexere. Ne tum quidem romana classis pugnae affuit, ut jussum erat, sed obstitit formido et remiges per alia militiae munia dispersi. Sane Cerialis parum temporis ad exsequenda imperia dabat, subitus consiliis, sed eventu clarus. aderat fortuna etiam ubi artes defuissent. hinc ipsi exercituique minor cura disciplinae. et paucos post dies, quanquam periculum captivitatis evasisset, infamiam non vitavit.

5,22 Profectus Novesium Bonnamque ad visenda castra quae hiematuris legionibus erigebantur navibus remeabat disjecto agmine, incuriosis vigiliis. Animadversum id Germanis, et insidias composuere. electa nox atra nubibus, et prono amne rapti nullo prohibente vallum ineunt. prima caedes astu adjuta: incisis tabernaculorum funibus suismet tentoriis coopertos trucidabant. aliud agmen turbare classem, injicere vincla, trahere puppes. utque ad fallendum silentio, ita coepta caede, quo plus terroris adderent, cuncta clamoribus miscebant. Romani vulneribus exciti quaerunt arma, ruunt per vias, pauci ornatu militari, plerique circum brachia torta veste et strictis mucronibus. dux semisomnus ac prope intectus errore hostium servatur. namque praetoriam navem vexillo insignem, illic ducem rati, abripiunt. Cerialis alibi noctem egerat, ut plerique credidere, ob stuprum Claudiae Sacratae, mulieris ubiae, et vigiles flagitium suum ducis dedecore excusabant, tanquam jussi silere ne quietem ejus turbarent: ita intermisso signo et vocibus se quoque in somnum lapsos. Multa luce revecti hostes captivis navibus praetoriam triremem flumine Lupia donum Veledae traxere.

5,23 Civilem cupido incessit navalem aciem ostentandi. complet quod biremium quaeque simplici ordine age-

bantur. adjecta ingens lintrium vis ad tricenos quadragenosque. sed armamenta liburnicis solita: et simul captae lintres sagulis versicoloribus haud indecore pro velis juvabantur. spatium velut aequoris electum, quo Mosae fluminis os amnem Rhenum oceano offundit. Causa instruendae classis, super insitam genti vanitatem, ut eo terrore commeatus Gallia adventantes interciperentur. Cerialis miraculo magis quam metu direxit classem numero imparem, usu remigum, gubernatorum arte, navium magnitudine potiorem. his flumen secundum: illi vento agebantur. sic praevecti levium telorum jactu dimmuntur.. Civilis nihil ultra ausus trans Rhenum concessit. Cerialis insulam Batavorum hostiliter populatus agros villasque Civilis intactos nota arte ducum sinebat, quum interim fluxu auctumni et crebris per hiemem imbribus superfusus amnis palustrem humilemque insulam in faciem stagni opplevit. nec classis aut commeatus aderant castraque in plano sita vi fluminis differebantur.

Potuisse tunc opprimi legiones et voluisse Germa- 5, 24
nos, sed dolo a se flexos imputavit Civilis. neque abhorret vero, quando paucis post diebus deditio insecuta est. Nam Cerialis per occultos nuntios Batavis pacem, Civili veniam ostentans Veledam propinquosque monebat, fortunam belli tot cladibus adversam opportuno erga populum romanum merito mutare. caesos Treveros, receptos Ubios, ereptam Batavis patriam, neque aliud Civilis amicitia paratum quam vulnera, fugas, luctus. exsulem eum et extorrem recipientibus oneri: et satis peccavisse quod totiens Rhenum transcenderint. si quid ultra moliantur, inde injuriam et culpam, hinc ultionem et deos fore.

Miscebantur minis promissa. et concussa Trans- 5, 25

rhenanorum fide inter Batavos quoque sermones orti. non prorogandam ultra ruinam, nec posse ab una natione totius orbis servitium depelli. quid profectum caede et incendiis legionum nisi ut plures validioresque accirentur? si Vespasiano bellum navaverint, Vespasianum rerum potiri: sin populum romanum armis vocent, quotam partem generis humani Batavos esse? respicerent Raetos Noricosque et ceterorum onera sociorum: sibi non tributa sed virtutem et viros indici. proximum id libertati: et si dominorum electio sit, honestius principes Romanorum quam Germanorum feminas tolerari. Haec vulgus. Proceres: atrociore Civilis rabie semet in arma trusos. illum domesticis malis excidium gentis opposuisse. tunc infensos Batavis deos, quum obsiderentur legiones, interficerentur legati, bellum uni necessarium, ferale ipsis sumeretur. ventum ad extrema, ni resipiscere incipiant et noxii capitis poena poenitentiam fateantur.

5, 26 Non fefellit Civilem ea inclinatio et praevenire statuit super taedium malorum etiam spe vitae, quae plerumque magnos animos infringit. Petito colloquio scinditur Nabaliae fluminis pons, in cujus abrupta progressi duces, et Civilis ita coepit. 'si apud Vitellii legatum defenderer, neque facto meo venia neque dictis fides debebatur. cuncta inter nos inimica, hostilia, ab illo coepta, a me aucta erant. erga Vespasianum vetus mihi observantia, et quum privatus esset amici vocabamur. hoc Primo Antonio notum, cujus epistolis ad bellum accitus sum, ne germanicae legiones et gallica juventus alpes transscenderent. quae Antonius epistolis, Hordeonius Flaccus praesens monebat, arma in Germania movi, quae Mucianus in Syria, Aponius in Moesia Flavianus in Pannonia' . . . . . .

E VITA AGRICOLAE.

Hanc oram novissimi maris tunc primum romana classis circumvecta insulam esse Britanniam affirmavit, ac simul incognitas ad id tempus insulas quas Orcadas vocant invenit domuitque. dispecta est et Thyle quam hactenus nix et hiems appetebat: sed mare pigrum et grave remigantibus perhibent ne ventis quidem proinde attolli.

Ceterum Britanniam qui mortales initio coluerint, indigenae an advecti, ut inter barbaros, parum compertum. habitus corporum varii atque ex eo argumenta. namque rutilae Caledoniam habitantium comae, magni artus germanicam originem asseverant.

sic Germanias excussisse jugum: et flumine, non oceano defendi.

(a. 83) Eadem aestate cohors Usiporum per Germanias conscripta et in Britanniam transmissa magnum ac memorabile facinus ausa est. occiso centurione ac militibus qui ad tradendam disciplinam immixti manipulis exemplum et rectores habebantur, tres liburnicas adactis per vim gubernatoribus ascendere, et uno remigante, suspectis duobus eoque interfectis, nondum vulgato rumore ut miraculum praevehebantur. mox hac atque illa rapti et cum plerisque Britannorum sua defensantium proelio congressi ac saepe victores, aliquando pulsi, eo ad extremum inopiae venere, ut infirmissimos suorum mox sorte ductos vescerentur. atque circumvecti Britanniam, amissis per inscitiam regendi navibus, pro praedonibus habiti primum a Suevis, mox a Frisiis

intercepti sunt. ac fuere quos per commercia venundatos et in nostram usque ripam mutatione ementium adductos indicium tanti casus illustravit.

32 . . . deserent illos ceteri Germani, tanquam nuper Usipi reliquerunt.

36 (a. 84) Simulque constantia simul arte Britanni ingentibus gladiis et brevibus caetris missilia nostrorum vitare vel excutere, atque ipsi magnam vim telorum superfundere: donec Agricola tres Batavorum cohortes ac Tungrorum duas cohortatus est, ut rem ad mucrones ac manus adducerent, quod et ipsis vetustate militiae exercitatum et hostibus inhabile parva scuta et enormes gladios gerentibus. nam Britannorum gladii sine mucrone complexum armorum et in aperto pugnam non tolerabant. igitur ut Batavi miscere ictus, ferire umbonibus, ora fodere et stratis qui in aequo adstiterant erigere in colles aciem coepere, ceterae cohortes aemulatione et impetu commistae proximos quosque caedere.

39 (a. 84) Hunc rerum cursum, quanquam nulla verborum jactantia epistolis Agricolae auctum, ut Domitiano moris erat, fronte laetus, pectore anxius excipit. inerat conscientia derisui fuisse nuper falsum e Germania triumphum, emptis per commercia quorum habitus et crines in captivorum species formarentur, ac nunc veram magnamque victoriam tot millibus hostium caesis ingenti fama celebrari.

41 (a. 86) et ea insecuta sunt rei publicae tempora quae sileri Agricolam non sinerent: tot exercitus in Moesia Daciaque et Germania et Pannonia temeritate aut per ignaviam ducum amissi, tot militares viri cum tot cohortibus expugnati et capti, nec jam de limite

imperii et ripa, sed de hibernis legionum et possessione dubitatum.

OMISSA.

Ex annalibus: (a. 13) at hercule Germanicum Druso 1,3
ortum octo apud Rhenum legionibus imposuit. . . . bellum ea tempestate nullum nisi adversus Germanos supererat, abolendae magis infamiae ob amissum cum Quintilio Varo exercitum, quam cupidine proferendi imperii aut dignum ob praemium.

indidem: (a. 14) Sic compositis praesentibus, haud 1,45
minor moles supererat ob ferociam quintae et unaetvicesimae legionum, sexagesimum apud lapidem (loco Vetera nomen erat) hibernantium. . . . . Igitur caesar arma, classem, socios demittere Rheno parat, si imperium detrectetur, bello certaturus.

(a. 19) simul bellum adversus Bastarnas Scythas- 2,66
que praetendens.

INDEX.

Abnoba G, 1.
Actumerus A. 11, 16. 17.
Adgandestrius A. 2, 89.
Adrana A. 1, 56.
Aedui A. 3, 44. H. 1, 51. 4, 17.
Aeduus H. 3, 35.
Aenus H. 3, 5.
Aestii G, 45.
Agrippinenses G, 28. H. 1, 57. 4, 28. 59. 64. 65. 66. 79.
colonia agrippinensis H. 1, 56. 4, 63.
colonia Agrippinensium H. 4, 20.
Albis G, 41. A. 1, 59. 2, 14. 19. 22. 41. 4, 44.
Alcis G, 43 aut gen. sg. aut nom. sg. aut dat. pl. formae nominis Alx, Alcis, Alcus.
Aliso A. 2, 7.
alpes H. 4, 65. 5, 26.
Amisia A. 1, 60. 63. 2, 8. 23.
Ampsivarii A. 13, 55. 56.
Anglii G, 40.
Angrivarii G, 33. 34. A. 2, 18. 19. 22. 24.
Araris A. 13, 53.
Aravisci G, 28.
Arenacum H. 5, 20.
Ariovistus H. 4, 73.
Arminius A. 1, 55. 57. 58. 60. 61. 63. 65. 68. 2, 9. 10. 12. 13. 15. 17. 21. 44. 45. 46. 88. 11, 16. 17.
Arpus A. 2, 7.
Arverni H. 4, 17.
Asciburgium G, 3. H. 4, 33.
Aurinia G, 8.
Aviones G, 40.
Baduhenna A. 4, 73.
Bastarnae G, 46. A. 2, 65.
Batavi G, 29. A. 2, 6. 8. 11. H. 1, 59. 64. 2, 17. 27. 28. 66. 69. 4, 12. 15. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 28. 30. 56. 66. 73. 78. 79. 85. 5, 15. 16. 17. 19. 20. 24. 25. Agr. 36.
Batavodurum H. 5, 20.
insula Batavorum H. 5, 23.
Batavus H. 2, 66. 4, 68. 5, 18.
Belgae H. 4, 20. 37. 70. 73. 76.
Betasii H. 4, 56. 66.
Bingium H. 4, 70.
Boihemum G, 28.
Boji G, 28. 42.
Bojocalus A. 13, 55. 60.
Bonna H. 4, 19. 25. 70. 5, 22.
Brigantieus H. 5, 21.
vide Julius.
Brinno H. 4, 15. 16.
Bructeri G, 33. A. 1, 51. 60. 13, 56. H. 4, 21. 77. 5, 18.
Buri G, 43.
Caeracates H. 4, 70.
caesia silva A. 1, 50.
Canninefas A. 11, 16. canninefas A. 4, 73.
Canninefates H. 4, 15. 16. 19. 32. 56. 79.
Castor G, 45.
Catualda A. 2, 62. 63.
Cauchi G, 35. 36. A. 1, 38. 60. 2, 17. 24. 11, 18. 19. 13, 55. H. 4, 79. 5, 19.
Chamavi G, 33. 34. A. 13, 55.
Chariovalda A. 2, 11.
Chasuarii G, 34.
Chatti G, 29. 30. 31. 32. 35. 36. 38. A. 1, 55. 56. 2, 7. 9. 11. 16. 17. 19. 25. 26. 41. 88. 11, 16. 12, 27. 28. 13, 56. 57. H. 4, 12. 37.
Cherusci G, 36. A. 1, 56. 59. 60. 64. 2, 41. 44. 11, 16. 12, 28. 13, 56.
Cimbri G, 37. H. 4, 73.

Julius (H. 1, 59) Idem Claudius (H. 4, 13) Civilis H. 1, 59. 4, 13. 14. 16. 17. 18. 19. 21. 25. 26. 27. 28. 29. 32. 33. 34. 35. 37. 54. 55. 58. 60. 61. 63. 65. 66. 70. 71. 73. 75. 76. 77. 78. 79. 5, 14. 15. 16. 17. 19. 20. 21. 23. 24. 25. 26.
Cruptorix A. 4, 73.
Cusus A. 2, 63.
Daci G, 1. H. 4, 54.
Dacia Agr. 41.
Danubius G, 1. 29. 41. 42. A. 2, 63.
decumates agri G, 29.
Divodurum H. 1, 63.
Dulgibini G, 34.
Eudoses G, 40.
Fenni G, 46.
Flavus A. 2, 9. 10. 11, 16.
Flevum A. 4, 72.
Fosi G, 36.
Frisii G, 34. 35. A. 1, 60. 4, 72. 73. 11, 18. 13, 54. H. 4, 15. 16. 18. 56. 79. Agr. 28.
frisius A. 4, 74.
Gambrivii G, 2.
Gannascus A. 11, 18. 19.
Gelduba H. 4, 26. 32. 35. 58.
Germani G, 1. 2. 16. 27. 28. 30. 31. 38. 41. 44. 45. 46. A. 1, 3. 24. 50. 51. 58. 59. 64. 66. 69. 2, 5. 13. 15. 16. 19. 21. 25. 45. 46. 62. 3, 44. 4, 5. 72. 73. 74. 11, 16. 13, 18. 54. 58. H. 2, 22. 32. 93. 3, 15. 53. 4, 14. 15. 16. 18. 22. 25. 26. 27. 29. 33. 34. 37. 57. 58. 60. 61. 63. 65. 66. 73. 75. 76. 78. 79. 5, 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 22. 23. Agr. 32.
interiores Germani G, 5.
proximi Germani G, 5.
proximi ripae Germani G, 17. 23.
ulteriores Germani A. 13, 56.
Germania G, 1. 2. 3. 4. 5. 27. 28. 29. 30. 35. 37. 38. 41. 42. A. 1, 43. 55. 2, 5. 10. 23. 24. 26. 46. 68 4, 44. 11, 16. 18. 13, 53. H. 1, 37. 52. 2, 69. 97. 3, 2. 35. 41. 46. 4, 17. 21. 28. 31. 72. 5, 14. 17. 26. Agr. 13. 39. 41.
inferior Germania A. 4, 73. H. 1, 9, 52. 53. 54. 4, 19.
superior Germania A. 12, 27. H. 1, 50. 53. 61. 4, 70.
Germaniae A. 1, 34. 57. 2, 26. 11, 19. H. 1, 49. 3, 62. 4, 17. 23. 54. 64. Agr. 10. 15. 28.
Germanus A. 1, 68. 2, 14.
Gothini G, 43.
Gothones G, 43. A. 2, 62.
Grinnes H. 5, 20. 21.
Gugerni H. 4, 26. 5, 16. 18.
Harii G, 43.
Helisii G, 43.
Hellusii G, 46.
Helvetii G, 28.
Helvetones G, 43.
Hercules G, 3. 9. 34. A. 2, 12.
Hercynia A. 2, 45.
hercynia silva G, 28. 30.
Herminones G, 2.
Hermunduri G, 41. 42. A. 2, 63. 12, 29. 30. 13, 57.
Jazuges A. 12, 29. 30. H. 3, 5.
Idistavisus A. 2, 16.
Ingaevones G, 2.
Inguiomerus A. 1, 60. 69. 2, 17. 21. 44. 46.
Iscaevones G, 2.
Isis G, 9.
Italicus A. 11, 16. 17. H. 3, 21.
Iuhones? A. 13, 57.
Julius Briganticus H. 4, 70.
Laertes G, 3.
Langobardi G, 40. A. 2, 44. 46. 11, 17.
Lemovii G, 43.
Leuci H. 1, 64.
Lingones H. 1, 53. 64. 57. 59. 64. 2, 27. 4, 55. 57. 67. 69. 73. 77.
Lugdunum H. 4, 65. 66.
Lupia, Luppia A. 1, 60. 2, 7. 5, 22.
Lygii G, 43. A. 12, 29. 30.
Magontiacum H. 4, 24. 25. 33. 37. 59. 61. 62. 70. 71.

Mallovendus A. 2, 25.
Malorix A. 13, 54.
Manimi G, 43.
Mannus G, 2.
Marcodurum H. 4, 28.
Marcomani G, 42. A. 2, 46. 62. 63.
Marobodum G, 42. A. 2, 26. 44. 45. 46. 62. 63. 3, 11.
Mars G, 9. A. 13, 57. H. 4, 64.
Marsaci H. 4, 56.
Marsi G, 2. A. 1, 50. 56. 2, 25.
Marsigni G, 43.
Marus A. 2, 63.
Mattiaci G, 29. H. 4, 37.
ager mattiacus A. 11, 20.
Mattium A. 1, 56.
Mediomatrici H. 1, 63. 4, 70. 72.
Menapii H. 4, 28.
Mercurius G, 9. A. 13, 57.
Moenus G, 28.
Moesia H. 5, 26. Agr. 41.
Morini H. 4, 28.
Mosa A. 2, 6. 11, 20. H. 4, 28. 5, 23.
Mosella A. 13, 53. H. 4, 72. 77.
Nahalia H. 5, 26.
Nahanarvali G, 43.
Narisci G, 42.
Nava H. 4, 70.
Nemetes G, 28. A. 12, 27.
Nerthus G, 40.
Nervii G, 28. H. 4, 15. 33. 56. 66. 79.
Norici H. 3, 5. 5, 25.
Noricum G, 5.
Novesium H. 4, 26. 33. 35. 36. 70. 77. 79. 5, 22.
Orcades Agr. 10.
Osi G, 28. 43.
Oxiones G, 46.
Pannonia G, 5. 28. H. 5, 26. Agr. 41.
pannonica lingua G, 43.
Pannonii G, 1.
Peucini G, 46.
Pollux G, 43.
Quadi G, 42. 43. A. 2, 63.
Raeti G, 1. H. 3, 5. 5, 25.
Raetia G, 3. H. 4, 70.
raetici alpes G, 1.
Remi H. 4, 67. 68. 69.
Reudigni G, 40.
Rhenus G, 1. 2. 3, 28. 29. 32. 34. 41. A. 1, 3. 45. 56. 59. 63. 67. 69. 2, 6. 7. 14. 22. 4, 5. 73. 11, 18. 19. 20. 13, 53. H. 1, 51. 4, 12. 16. 22. 26. 28. 55. 59. 64. 73. 5, 14. 17. 19. 23. 24.
Rigodulum H. 4, 71.
Rugii G, 43.
Sarmatae G, 1. 17. 44. A. 12, 29. H. 1, 2. 3, 5. 4, 54.
Segestes A. 1, 55. 57. 58. 59. 71.
Segimerus A. 1, 71.
Segimundus A. 1, 57.
Semnones G, 39. A. 2, 44.
Sequani H. 1, 51. 4, 67.
Sido A. 12, 29. 30. H. 3, 21.
Sitones G, 45.
Suardones G, 40.
Suevi G, 2. 38. 39. 41. 43. 45. A. 1, 44. 2, 26. 44. 62. 63. 12, 29. H. 1, 2. 3, 5. 21. Agr. 28.
Suevia G, 43. 45.
suevicum mare G, 45.
Sugambri A. 2, 26. 12, 40.
Suiones G, 44. 45.
Sunici H. 4, 66.
Tanfana A. 1, 51.
Taunus A. 56. 12, 28.
Tencteri G, 32. 33. 36. A. 13, 56. H. 4, 21. 63. 64. 65. 77.
Terra mater G, 40.
teutoburgiensis saltus A. 1, 60.
Teutoni H. 4, 73.
Thyle Agr. 10.
Tolbiacum H. 4, 79.
Transrhenani H. 2, 17. 4, 22. 28. 76. 5, 18. 25.
Treveri G, 28. A. 3, 44. H. 1, 53. 57. 63. 2, 28. 4, 18. 28. 32. 37. 55. 57. 62. 66. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 75. 76. 85. 5, 14. 24.
trevericum proelium H. 5, 17.
Trevir H. 3, 35. 4, 55.
Triboci G, 28. H. 4, 70.
Tubantes A. 1. 51. 13, 55. 56.
Tudrus G, 42.
Tuisco G, 2.

Tungri G, 2. H. 2, 28. 4, 16. 55. 66. 79. Agr. 56.
mulier ubia G. 5, 22.
Ubii G, 28. A. 1, 31. 13, 57. H. 4, 16. 28. 55. 77. 5, 24.
ara Ubiorum A. 1, 39. 57.
civitas Ubiorum A. 1, 37. 71.
oppidum Ubiorum A. 1, 36. 12, 27.
Ulixes G, 3.
Usipetes A. 1, 51.
Usipi G, 32. A. 13, 55. 56. H. 4, 37. Agr. 28. 32.
Vada H. 5, 20. 21.
Vahalis G, 2.
Vandilii G, 2.
Vangio A. 12, 29. 30.
Vangiones G, 28. A. 12, 27. H. 4, 70.
Vannius A. 2, 63. 12, 29. 30.
Varini G, 40.
Vasconea H. 4, 32.
Veleda G, 8. H. 4, 61. 65. 5, 22. 24.
Veneti G, 46.
Verax H. 5, 20.
Verritus A. 13, 54.
Vetera A. 1, 45. H. 4, 21. 36. 57. 58. 62. 5, 14.
Vibilius A. 2, 63. 12, 29.
Vibones? A. 13, 57.
Vindonissa H. 4, 61. 70.
Visurgis A. 1, 70. 2, 9. 11. 12. 17.
Vithones G, 46.

CORRIGENDA.

caput Germaniae tertium incipe a verbis: Fuisse apud eos etc.
p. 15 lin. 25 repone collationibus.

LATEINISCHE GEDICHTE DES X. UND XI. JH.

HERAUSGEGEBEN VON
JAC. GRIMM UND ANDR. SCHMELLER.

GÖTTINGEN
IM VERLAGE DER DIETERICHSCHEN BUCHHANDLUNG.
1838.

Ex Biblioth.
Universitatis
Frider. Guil.
Beralin

Universitäts
Bibliothek
Berlin.

FREIHERRN JOS. VON LASSBERG

ZU MERSBURG AM BODENSEE.

VORREDE.

Die hier mitgetheilten beiträge zur lateinischen poesie des mittelalters hoffe ich sollen willkommen sein und vielleicht geeignet, unhaltbare gesichtspuncte zu verrücken, unter welchen diese gewöhnlich ins auge gefafst wird. Man ist bereit gewesen sie gering zu schätzen, ohne sie vorher erst einmal vollständig kennen zu lernen. Sie hat fast nur duldung erlangen können, je näher der classischen dichtkunst sie zu treten schien, und gerade das müste an ihr herausgestellt werden, was sie von jener zumeist entfernte und auf besondere wege brachte. Wo zwei elemente sich binden, zieht uns der daraus hervorgehende schmelz an, nicht das entschiedne übergewicht des einen, in welchem blofs eine unbehagliche allgemeine trübung zurück geblieben ist. Der ursprung der romanensprachen aus dem bedürfnis des volks, sich natürlich und ohne fessel auszudrücken, rechtfertigt und erklärt zugleich den aller neueren poesie, die sich der alten entgegensetzte, und sie endlich überwand. Sicher hat der vulgarstil für uns gröfsern reiz als der gelehrte, weil jener naiv und eigen sein kann, dieser künstlich und fremd bleibt; an absoluten vorzügen liegt es dabei nicht. Wie wenige lesen Petrarchas lateinische bücher und wie viele seine italienischen gedichte. Dem latein des mittelalters, bei aller verderbnis, darf oft noch wenn eine ungelenke

und schwerfällige doch nicht ganz unterdrückte natürlichkeit zugestanden werden; als im sechzehnten jahrhundert tiefere bekanntschaft mit den classikern anfieng und der geschmack sich reinigte, wurden die edelsten kräfte in erleichterter und gehobner nachahmung der lateinischen poesie vergeudet. damals schüttelten alle gelehrten aus ihrem ermel fliefsende hexameter, welchen nichts abgieng als nationalität und die feinheit des nachbildens, dessen anforderungen durch fortgesetzte betrachtung der classischen werke beständig gesteigert werden. solche verse vermochten nie das volk zu erquicken, nur der bildung jener zeit genug zu thun, während sich die fort oder zurückschreitende der folgenden bald wieder von ihnen abwandte. Was hätte nicht die poetische eingebung eines Eobanus Hessus, Petrus Lotichius, Nicodemus Frischlin und vieler anderer auferbauen mögen, wenn sie der muttersprache zu statten gekommen wäre. diese dichter zogen das scheinleben einer vollendeteren, unnachahmlichen form dem wahren vor, das sich auf verwildertem aber fruchtbarem boden des vaterlandes selbständig und schöpferisch erzeugt hätte. Seit, nach überlangem ringen, unsere sprache sich wieder los machte, ist die hervorbringung lateinischer gedichte billig in enge schranken gewichen, und mehr ein probstück erworbner gelehrsamkeit, oder spielende lust an dem sträuben und nachgeben einer fremden zunge als freier trieb wirksamer poesie: sie tragen nicht aus was sie erstreben und laufen gefahr aufs schnellste vergessen zu werden.

Mit den einflüssen der lateinischen sprache kreuzen und begegnen sich durch das ganze mittelalter die geschicke der einheimischen. das steigende bedürfnis verfeinerter ausdrucksweise war halb geneigt und halb gedrungen sich des fremden mittels zu bedienen. Poesie

gibt die grundlage her zu dem gedeihen aller literatur, vermag sie aber nicht allein und ohne hinzutretende geistige kraft der prosa aufzubringen. Nachdem das christenthum die noch aus heidnischer wurzel entsprossene dichtung des achten und neunten jahrhunderts *) verabsäumt oder ausgerottet hatte, muste die deutsche poesie eine zeitlang still stehn, einer pflanze nicht ungleich, der das herz ausgebrochen ist, und erst im zwölften und dreizehnten begann ihr stiel auszuschlagen: diesem fröhlichen wachsthum war dennoch abzuwelken beschieden, weil ihm keine schützende prosa zur seite trat. Als im sechzehnten jahrhundert die deutsche prosa sich ermannte, fehlte die macht der poesie, und der neuversuchten unvollbürtigen poesie des siebzehnten war die prosa abgestorben. Endlich im achtzehnten gelang die vereinigung beider, und fortan konnte nichts mehr die blüte und frucht unsrer literatur aufhalten.

Den samen lateinischer dichtkunst trugen Italiener nach Gallien und Britannien, erst von da wurde er Deutschland zugeführt. Dracontius, Sidonius Apollinaris, Venantius Fortunatus, in etwas weiterem abstand Aldhelm und Beda reihen sich an die letzten zöglinge der aussterbenden römischen poesie, namentlich an Au-

*) die alliteration ist, über Sachsen hinaus, für Hochdeutschland erwiesen, und wer an der menge althochdeutscher, vorotfriedischer gedichte zweifeln will, sehe das von Reginbert im j. 821 aufgestellte verzeichnis der bücher zu Hindleozesouwa (später Reichenau), worunter: 'in vigesimo primo libello continentur *XII carmina* theodiscae linguae (theodisca lingua) formata . . . in vigesimo secundo libello habentur . . . *carmina diversa* ad *docendam* theodiscam linguam.' Neugart episcop. constant. p. 536. 547. 550. in ihrer muse schrieben die mönche nach mündlicher überlieferung deutsche lieder auf, gewis aus mehr als einer absicht, viel-

sonius und Claudian, man dürfte einzelne wie Boethius noch hierher oder schon dorthin zählen. am richtigsten hebt die mittellateinische poesie mit den christlichen dichtern an, und alle heidnischen fallen der römischen zu. Wer den werth der ältesten christlichen poeten in das was sie, fast ohne eignes verdienst, ererbt oder unverlernt haben, setzen will, mag es thun; mir scheint er mehr von dem stof abzuhängen, und da wo der oft liebliche Fortunatus das fränkische königsgeschlecht oder austrasische gegenden besingt, gewinnt er gleich an leben, wie Claudians ungemeine elegana durch den leblosen inhalt seiner gedichte gedrückt, die nicht geringere des Ausonius in seiner anmutigen Mosella höher gefärbt wird. Für Deutschland *) fangen die lateinischen dichter erst seit Hrabanus Maurus an, und in den schulen zu Fulda, Mainz, Sanctgallen, Constanz, Strafsburg, Tull, Prüm, Trier, Corvei, Tegernsee, Freisingen und einigen andern empfieng die kunst weitere pflege. kaum möchte es einer an feinem talent dem Walafrid Strabo zuvor gethan haben, dessen hortulus weiche verse von innigem gefühl darbietet. volksmäfsige anklänge scheinen ihm jedoch fremd.

Dafs diese auch später noch nicht verschollen waren

---

leicht auch zum anbau deutscher grammatik, nach Carl des grofsen beispiel (Eginhart cap. 29 inchoavit et grammaticam patrii sermonis.) Wenn ihrer schon eine einzige abtei über ein duzend verwahrte, wie viel mufs sich anderwärts des aufgezeichneten, und gar im munde des volks unaufgeschrieben, damals gefunden haben?

*) hier abgesehn von Vandalen, Gothen und Langobarden des 5. 6. 7 jh.; lateinische gedichte der africanischen Vandalen unter Thrasamund und Hilderic von Tuccianus, Etemundis und andern hat Meyers anthologie n° 545. 546. 547; von dem goth. könig Sisebutus (a. 650) n° 300.

und die mönche neben ihren geistlichen dichtungen adern der einheimischen sage, welche in der gesamten nation so üppig gewuchert hatte, zu hegen strebten, bewährt unsere, mit besondrer vorliebe auf das zehnte, einigermafsen auch das eilfte jahrhundert gerichtete sammlung; es macht freude dem verkannten wieder einige gunst zu bereiten. denn schwerlich steht irgend eine zeit übel berüchtigter in der geschichte unsrer literatur, sie gilt sogar für die epoche des äufsersten verfalls aller kunst und wissenschaft. Wer mag sich aber einbilden, dafs unter den sächsischen und fränkischen königen, als das deutsche reich auf dem gipfel seiner macht, und in Widukind, Thietmar, Wippo, Richer, Hermann und Lambert ernster sinn für vaterländische geschichte wach war, die lateinische dichtkunst sollte ungepflegt geblieben sein? damals war die geistlichkeit rühriger, und welterfahrner als nachher, wie hätte sie die poesie unversucht gelassen? Wenn auch die deutsche sprache selbst in diesen jahrhunderten, und aus ursachen deren entwicklung nicht weiter hierher gehört, keiner fortbildung theilhaft wurde; bei dem volke musten noch ältere lieder leben, sagen in menge und fülle dauern, deren einfluss auf mönchische nachdichtung nun nicht länger wird dürfen verkannt werden.

Die drei gröfseren gedichte Waltharius, Rudlieb und ecbasis captivi, so ungleich sie sind, gehören zusammen und tragen die eigenthümlichkeit ihrer zeit in vollem mafse an sich; sie ergänzen unsere vorstellung von dem dichterischen vermögen des zehnten jahrhunderts, die wir lange nur aus dem werke der sächsischen Hrosuith *) entnehmen konnten. Allen dreien liegt ein-

*) oder *Clamor validus*, wie sie sich selbst übersetzt: Hrosuith für Hröthsuith, ahd. Hruodsuind. die poesie der gandesheimer

heimischer stof unter, wie ihn die alemannische, bairische und lothringische überlieferung, vielleicht noch in deutschen liedern, an hand reichte, welchen aufzufassen die geistlichen des neunten jh. zu vornehm, gelehrt und fromm waren. die klöster und schulen, wenigstens da wo deutsche zunge herschte, hatten im zehnten jh. mehr heiterkeit und frohen mut gewonnen. Hrabans und Walafrids *) dichtungen sind noch etwas antiker, allein streng und trocken; die des zehnten jh. vergüten neuansetzende roheit hin und wieder durch einen hauch von frische und natur, der jenen abgeht. In ihrer bedeutsamen eigenthümlichkeit wird zumal die von Rudlieb, so lückenhaft sie hervortreten mufs, überraschen; vollständig erhalten würde sie gröfseres aufsehn machen als was es nur sonst in mittellateinischer poesie gibt. Zwischen Waltharius und der echasis besteht zufällig sogar örtliche berührung, insofern beide ihre handlung nach dem Wasgau und vermutlich ganz

nonne ist milder und scheuer als die der mönche, aber nicht ungebildet: von weltlicher sage verräth sie gar nichts mehr. lieblingsausdrücke des zehnten jh. wie quo für ut, fore für esse, potis est, tuum velle, vestrum complevi velle jocundum, sibi für illi, satagis tollere, satagis ponere, certabant se subdere, factor für deus, gena, plasma, protoplastus, scioius, occiduus, eous, congaudere, glomerare, bacchica munera, Camena, homullus, popellus, im versschluls eandem, eundem, mulierem, hujus, horum, im fünften fufs bedeutungsloses namque oder denique, infinitive praet. wie disposuit petiisse, jussit vixisse, posset rexisse für potuisset regere, und anderes mehr hat sie besonders mit Waltharius gemein, einige ausgesuchte alterthümliche formen, wie die pronominalen mis und tis, debrius für ebrius sind ihr eigen. Eine neue ausgabe wäre erwünscht.

*) Walafrids werk ist gut, aber unbequem, bei Canisius ed. Basnage II. 2, 184-264 herausgegeben; man sollte es mit den mehr zerstreuten gedichten Hrabans einmal besonders zusammenstellen.

derselben gegend legen. Das zog vielleicht mehr den herausgeber an, als es andern merkwürdig scheinen wird. Die gemeinschaft der drei gedichte bewährt sich aber auch sonst. In jedem weissagen schwere träume den endlichen ausgang: Haganons (Walth. 621), der mutter (Rudl. 16, 89) und des wolfs (ecb. 230) und wie Nib. 13. 14 zeigen bilder von thieren die künftigen geschicke an. Zwar geschieht dasselbe schon in manchen älteren, so wie jüngeren sagen, doch ist jene einstimmung zu beachten. Förmliche 'gebete 'werden ausgesprochen Walth. 1161. Rudl. 10, 71. ecb. 795. Dafs zwei der gedichte fischnamen verzeichnen, und das dritte nah daran war, es auch zu thun, ist s. 327 wahrgenommen, wenigstens verstehn beide helden, Walther und Rudlieb, sich auf den fischfang. In Rudlieb und der ecbasis wird durch ineinanderfügung von erzählung und begebenheit die darstellung einigemal verwickelt und in häufiger wechselrede beinahe dramatisch *); die des Waltharius ist ungleich einfacher gehalten.

Dieser einfachheit einer dennoch reichen fabel wegen wird man kaum anstehn, der schönen und fesselnden gleichmäfsigkeit des Waltharius den ersten rang unter den drei dichtungen einzuräumen. es ist epische wärme darin, deren kraft selbst ältere formgewaltigere werke der Römer überbieten könnte. soviel vermag ein echter gehalt der volkspoesie sogar in übersetzungen die zur blofsen schulübung angestellt wurden. Weit geringeren werth in anspruch nehmen darf die ecbasis, in welche horazische verse eingeschaltet sind, wie der sangallische dichter den Virgil nachahmt. Gar kein

*) auch die beigefügten namen der redenden (s. 295) gemahnen an den dialog zwischen Vosacus und Rhenus bei Ermoldus Nigellus (Pertz 2, 517. 518.)

solches muster schwebt dem eigenthümlicheren verfasser des Rudlieb vor. hat man sich einmal mit seiner seltsamen, aber nicht ungewandten handhabung des lateins vertraut gemacht, so wird dem naiven, behenden und wirklich dichterischen vortrage der begebenheiten volles recht widerfahren. Es ist kein gewöhnliches talent, was sich hier allenthalben kund gibt und durch die unbequemheit einer fremden sprache bricht; so viel feines gefühl, solches geschick eine verschlungne sage zu ergreifen, durchzuführen und auszustatten hätte man um diese zeit nicht erwartet. sie ist, wenn ein förmliches deutsches lied noch vorlag (was viel zweifelhafter scheinen wird als beim Waltharius) von dem dichter wirklich in sich aufgenommen, verarbeitet und bereichert worden, während im Waltharius eher eine schwächung der deutschen quelle angenommen werden muſs. Fromunds kühnere darstellung braucht ihre gleichnisse nicht aus einem classiker zu borgen, sondern kann sie selbst erfinden; sie verfällt dafür schon auf ausmahlungen, die dem gang der fabel eintrag thun aber durch sich gefallen. Willkommne einzelheiten dieses gedichts werden noch lange auszubeuten und zu erläutern sein; ich beschränke mich hier auf nachlese einiger bemerkungen. Wie lebhaft sind die vergleiche des laufes oder tanzes mit dem flug der schnellen schwalbe und dem kreisen des falken (1, 51. 8, 49.) Von den vertrauten und täglichen dienern des königs wird 3, 197 gesagt: veluti glandes semper flant regis ad aures, wie unter dem waldbaum das geräusch der eicheln bei jedem luftzug vernehmbar ist, schwebt um des königs ohren der dienenden höflinge geflüster *). Mein bescheidner freund,

*) ich wüste nicht daſs ohrringe in eichelform getragen worden seien, woran sich sonst denken liefse.

der die idyllische wahrheit vieler schilderungen dieses gedichts und dessen werth für aufklärung der sitten und gebräuche unseres alterthums (s. 229) vollkommen erkennt und bereits in das licht setzt, hat, wie sein eigenes verdienst um die bekanntmachung und ergänzung der bruchstücke, wol auch den gewinn zu gering angeschlagen (s. 201), der sich für die älteren mythen und sagen aus ihnen ergibt. Was könnte dem forscher willkommner sein, als der aufschluss aus so früher zeit über die ansicht von der natur des *zwerggeschlechts* im siebzehnten fragment? die menschen mistrauen den trüglichen geschöpfen, die zwerge im gegentheil leiten ihr langes leben und ihre gesundheit her von ihrer einfachen kost und treuherzigkeit. beides stimmt noch völlig zu der bis auf heute fortlebenden sage. die zwerge verstehn sich auf die heilsamkeit der kräuter, und entweichen, ein gutes, stilles, friedliches volk, aus ihrer heimat 'vor den boshaften menschen' (mythol. s. 255), deren heimlicher blick sie belauscht und deren neuerungen ihnen das land verleiden. auch die elbische schönheit und pracht der zwergin (parva, nimis pulchra, sed et auro vesteque compta) wird ganz wie späterhin (myth. 253) vorgestellt. Das eingreifen der hauptfabel von Rudlieb in die *altdeutsche heldensage* unterliegt keinem zweifel, läfst sich aber bei abgerissenheit der einzelnen stücke und unvollständigkeit unserer sonstigen überlieferungen, bis jetzt mindestens, nicht mehr genügend nachweisen. Es ist nirgend hindeutung auf eine vorgelegne schrift, aber die blofse sage kann in eigennamen und umständen getreu gewesen sein.

Man erfährt schätzbare nachrichten über das öffentliche treiben zwischen königen bei friedensunterhandlungen, die hin und her gehenden gesandtschaften und die gegenseitig gebotnen, zum theil aber unangenomm-

nen geschenke, wobei besonders die rangverhältnisse fein beobachtet werden. Ich hebe den vers hervor: Obvius *ad postem* venit is tibi *nos dirimentem*, Pax ibi firmatur (3, 22.) es war uralter brauch, dafs kriegführende herscher in der mitte des flusses, der ihre reiche schied, gleichsam jeder noch auf seinem grund stehend, für den friedensbund zusammentrafen und ihn beredeten. das älteste zeugnis bietet Tacitus (hist. 5, 26): 'petito colloquio *scinditur* Nabaliae *fluminis pons*, *in cujus abrupta* progressi duces.' dann beim frieden zwischen Heinrich I und Carl dem einfältigen von Frankreich, annal. lobiens. ad a. 923 (Pertz 2, 210): 'eodem anno Karolus cum Henrico rege Germanorum foedus iniit, et ab amore (ob amorem) Henrici lotharienši regno cessit. juratum est utrimque ab episcopis et comitibus *in medio Reni fluminis* apud Bonnam,' vgl. Baluze capitul. 2, 299. Später eine zusammenkunft der könige Friedrich und Ludwig im j. 1162 (Helmold 1, 90): 'et misit caesar ad regem Franciae Ludovicum, ut occurreret sibi apud Laonam, quae est in terra Burgundionum, juxta Ararim fluvium, ad redintegrandum unitatem ecclesiae .... Ludovicus rex Franciae, cujus praecipue exspectabatur adventus, ubi intellexit caesarem appropiare cum exercitu et armis multis, dubitavit occurrere ei. sed propter fidem sacramentorum venit ad locum placiti constituto die, hoc est in decollatione Johannis baptistae et exhibuit se *in pontis medio*, ab hora tertia usque ad horam nonam quod rex Franciae accipiens pro omine *lavit manus suas in flumine*, ob testimonium quasi qui fidem pollicitam reddiderit, et digrediens inde abiit ipso vespere Divionem. veniens ergo nocte caesar etc. So noch unserer tage bei dem tilsiter frieden trafen sich Napoleon und Alexander von Rufsland *auf dem Memel* in einem nachen, und die geschichte kennt meh-

vere übergaben von neuvermählten königstöchtern *auf der mitte des grenzflusses* zweier gebiete. jedwedem theil sollte die volle freiheit des entschlusses und die möglichkeit des rückschritts gesichert sein. Nicht unähnlich sind zusammenkünfte benachbarter könige oder zweikämpfe beiderseitiger helden auf *inseln*. es genügt hier an die drei könige Lothar, Ludwig und Karl auf der Saoninsel Anille bei Maçon im j. 842 zu erinnern.

Grofsmütig wählt der mächtigere könig von den gleichsam zum tribut dargebrachten, umständlich doch lebhaft geschilderten gaben des besiegten nur weniges, kann aber der neigung nicht widerstehn sich ein paar schneeweifser, schwarzfüfsiger bären, so wie die schwätzende elster und den staar für seine tochter anzueignen (3, 207. 208, vgl. 3, 84 ff. 3, 136.) auch im achten bruchstück werden mit vorliebe gelehrige staaren vorgeführt, die jenem zeitalter sehr behagt haben müssen. nicht weniger anmutig ist die *abrichtung der bären* zu aufrechtem einhertragen und belustigendem tanz mit eingenden *spielweibern* dargestellt; das scheint mir uralte heidnische vergnügung, wider welche die geistlichkeit eiferte: 'nullus presbyter .... turpia joca vel *cum urso vel tornatricibus* ante se facere .. consentiat.' (Regino de eccl. discipl. 2, 213.) vom umführen des *bären* habe ich bei andrer gelegenheit geredet (myth. 435) und eine stelle aus Vilkinasaga cap. 121. 122 ist zumal merkwürdig. Die sage vom *luchsstein* findet sich nirgend so ausführlich, wie hier, berichtet; man erklärt ihren ursprung aus einer falschen etymologie des wortes lyncurium, worin λύγξ und οὖρον erblickt wurde. Beckmann zu Marbod p. 50 hat sich nachzuweisen bemüht, dafs wirklich der harn einiger thiere erhärte.

So gewandt die erzählung dieser öffentlichen angelegenheiten verflochten ist, wird man doch die einfa-

chere von Rudlieb und dem rothkopf, wie sie bei verschiednen wirten mit dem alten und jungen weib herbergen, ungeachtet des schadens, den eine beträchtliche lücke stiftet, bewegter und ergreifender finden. von einem stillen haushalt, der durch den tod eines geishalses in volle befriedigung ausgeschlagen ist, wendet sich das gedicht zu dem leichtfertigen einer *jungen stiefmutter*, die aber zuletzt in tiefster reue ihren fehltritt büfst. im fünften fragment begegnen einige freie stellen, die sich aber im zehnten jh., wo ein grofser theil der geistlichkeit von dem ehlichen leben sich nicht ausschlofs, selbst ein mönch verstatten durfte. die *dreierlei strafen*, unter welchen die verbrecherin dem mildgesinnten gericht selbst die wahl läfst (6, 45-63), sind ganz im geiste der poesie des alten rechts, das sie in mehr als einem betracht erläutern, und das ersäufen in einem fafs wird eben auch im Unibos 168. 169 verhängt. die *asche* des verbrannten leichnams der missethäterin soll *ins wasser gestreut* werden, damit sie nicht als schadenfrohe hexe wolken sammeln, regen hindern, hagel stiften könne. Aber auch die ganze übrige dichtung ist reich an einzelnen der erklärung werthen und zum theil noch bedürftigen zügen, aus welchen sich die nicht einfärbige sondern lebensvolle sitte und denkungsart jener lange zu wenig gekannten tüchtigen zeit erkennen läfst. Und wer mag sie kurzab rauh schelten, wenn er hier liest, wie die liebende mutter nach dem abreisenden sohn *durchs gitter* ihre augen weidet und das gesinde *auf die zäune steigt*, um ihm länger nach zu schauen (1, 52 53)? Wie hübsch ist, bei der beschreibung eines gastmahls, angebracht, dafs die kinder *erdbeeren* im wald aufsuchen, in kleine gefäfse oder in zusammengebundnen hast (13, 85-87)? Solche erfreuende einzelnheiten reicht uns Waltharius nicht, dem doch

keineswegs eigenthümliche vorzüge abgehn; toller und unausgestatteter, bis auf ein paar umstände über die königliche hofhaltung, bleibt die darstellung des lothringischen mönchs.

Im anhang werden kleinere, nicht in der erzählenden langzeile verfaste, schon mehr liedermäsige, gedichte mitgetheilt, deren bekanntmachung andere herausgeber leicht gänzlich abgelehnt hätten, die von mir aber gern übernommen worden ist. sie stehn in der arbeit und im eindruck um eine stufe niedriger als jene gröseren, sind ihnen jedoch meistens gleichzeitig und vervollständigen unsere anschauung von dem poetischen bereich jener fernen jahrhunderte. es scheint wünschenswerth, dafs sie noch reichlicher aus handschriften, in denen sie zerstreut verborgen liegen können, hervorgesucht werden. ich halte sie für versuche, aus der menge deutscher volksgesänge, die damals auf *offenen strafsen* und *wegscheiden* erschollen, und niemals niedergeschrieben den nachlebenden geschlechtern nicht bekannt werden konnten, wenigstens einzelne, zur erheiterung der geistlichen welt, lateinisch zu behandeln. Lauter höchst einfache, augenblicklich in die sinne fallende, aber immer anziehende, einem gemischten kreise der hörer behagliche stoffe des manigfaltigsten gehalts, tragisch, comisch, mythisch, aus der geschichte oder der thierfabel entnommen, am liebsten aber schwankhaft oder spöttisch, zuweilen auch wol mit angehängter lehre und geistlicher vermahnung. Ein solcher vortrag heifst bald *cantilena*, bald *versus*, bald *ludus* oder *jocus*, *rumor* und *fabula* *), woraus die deutschen

*) ein ludicrum carmen de convivio exstitum, das ein Franke des neunten jh. gedichtet haben mag, ist aus einer hs. des zehnten von Endlicher catal. codicd. s. 296-298 mitgetheilt worden. in den weit spätern Thomas Cantipratani bonum universale de apibus

benennungen *lied*, *leich*, *mâri* zu errathen sind; sie wurden dem volk auf plätzen und kreuzwegen, dem reichen über seinem gastmahl vorgespielt und vorgesungen. zeugnisse dafür finden sich gesammelt in der vorrede zum zweiten band deutscher sagen *). Wenn im eingang des Unibos gesagt ist:

ad mensam magni principis
est rumor unius bovis,
praesentatur ut fabula
per verba jocularia,

so kann das nicht auf das lateinische lied selbst, wollte man sich auch das festgelag eines geistlichen herrn dabei denken, bezogen werden, sondern nur auf ein in verständlicher volkssprache gesungnes, später lateinisch nachgedichtetes. dann aber mögen einzelne solcher lieder lateinisch entsprungen sein, ohne deutsches vorbild. Läge uns ihrer eine gröfsere zahl vor, besonders der deutschen, fast ganz verlornen, wie manches licht würde daraus hervorgehn über die alten sagen, mythen und märchen. es freute mich in den anmerkungen s. 344. 382 einige spuren ihres zusammenhangs mit jüngeren überlieferungen, deren ausdauer, selbst in unscheinbaren zügen, dadurch bestätigung empfängt, aufzuweisen. an sich geringfügiges gewinnt schon werth nach solchen vergleichungen weit abstehender zeiten.

Doch ich breche diese betrachtungen über den inhalt der herausgegebnen gedichte ab, da es mir angelegner ist hier noch ihre form zu erwägen.

---

ed. Colvener, Duaci 1627 p. 456. 457 ist gedacht des 'cantus turpissimus de beato Martino, plenus luxuriosis plausibus per diversas terras Galliae et Teutoniae promulgatus;' doch wol in latein.

*) Ven. Fortunatus ad Bertechramnum episcopum (burdegalensem) ed. mogunt. p. 89:

Den drei gröfseren liegt der *hexameter* zum grund, welcher im Rudlieb und der ecbasis gewöhnlich auch leoninisch wird. Das zwölfte und dreizehnte jh. ziehen die elegische verbindung des hexameters mit dem pentameter vor, selbst für die blofse erzählung, wie Isengrimus und Reinardus*) zeigen. dafs auch der luparius beiderlei verse hat, widerspricht vielleicht der annahme, Marbod habe ihn verfafst (s. 307), dessen gröfseres gedicht rein hexametrisch ist. Wenigstens scheinen die lateinischen dichter in Deutschland um die zeit des zehnten jh. vorzugsweise dem hexameter zu huldigen, auch bei Abbo findet er sich, Hrosuith hat elegisches mafs nur in einem ihrer gedichte, aber grade dem ausgezeichnetsten, dem Gangolf. der ältere aquitanische Ermoldus Nigellus wählte es, gleich dem noch früheren Venantius Fortunatus für seine gewöhnlichen kürzeren gedichte, während dieser in der vita Martini den längeren flufs der erzählung hexametrisch aushält. Die verse des Waltharius, dünkt mich, sind geschickter gebildet; beide andere dichter zwängte daneben auch der reim, doch hat die ecbasis hin und wieder einige nicht unebne hexameter. die sprache des bairischen mönchs ist dafür zu eigenthümlich und selbständig. Ich habe den fünffüfsler

---

Per loca, per populos, *per compita cuncta* videres
Currere versiculos, plebe favente, tuos.

*) ich kann nicht umhin vorläufig eine entdeckung Lachmanns über den bisher unbekannten dichter des *Reinardus* mitzutheilen. die berliner bibliothek besitzt ein ms. der flores auctorum (Reinh. s. LVIII) aus dem 14 jh. (ms. Dien. occid. 60), worin von fol. 5a an excerpte aus Reinardus mit der rubrik:

Magr ninardus de ysengrino et reinardo.

wo lebte dieser *magister Nivardus?* bis jetzt weigert die belgische und nordfranzösische literargeschichte alle auskunft.

ecb. 286 gelassen, weil er dem verfasser entschlüpft sein könnte, sonst wäre leicht zu bessern:

Hunc morem repetam, nunc ad mea prisca recurram.

Verletzungen der quantität kommen vor. āve im beginn des verses hätte vielleicht Walth. 1053 sollen geduldet werden; ich wagte sogar Rudl. 4, 56 bōves (für bŏves) zu ergänzen, denn welches andere hausthier könnte zur tränke geführt werden, da schafe, ziegen und schweine genannt sind? auch mochte der dat bōbus (freilich statt bŏvibus) verführen. 3, 199 offenbar bōna für bŏna. spĕrā Walth. 1152 für sphaera, spĕrulae Rudl. 3, 366 für sphaerulae läfst sich sonst nachweisen *), ecb. 682 wird spērula scandiert = sphaerula: der Baier kürzt auch aenesis in ĕnesis. dagegen ecb. 70 septimă fehler für septimā. ganz hergebracht im mittellatein ist die production der penultima in muliēri, muliērem, muliēres Walth. 324. 560. Rudl. 3, 387. 462. 487. 7, 34. 15, 14. Abbo 1, 182. Facetus 59. Marbodus de gemm. 281. 518 und Hrosuith durchgehends. Entschuldigung verdient die verlängerung kurzer vocale in der caesur bei Fromund und Malchus, zumal des ă der nominative: Rudl. 1, 28. 31. 46. 77. 138. 141. 2, 46. 84. 137. 158. 229. 247. 3, 1. 2. 8. 9. 78. 115. 175. 193. 194. 199. 311. 320. 325. 342. 344. 362. 369. 398. 454. 458. 470 und durch das ganze gedicht, beinahe gleichoft in der ecbasis: 37. 41. 105. 168. 221. 272. 390. 394. 428. 466. 470. 576. 627. 651. 696. 814. 818. 934. 947. 952. 986. 994. 1026. 1028. 1139. nirgends im Waltharius und bei Hrosuith, wol aber nicht allein bei späteren, z. b. Saxo gramm. 35, 51

*) Prudentius in apotheosi:
Cujus ad arbitrium sphĕrā mobilis atque rotunda.
und Walafrid p. 252: declivique sphĕram loco.

und häufig Gottfried von Viterbo, sondern auch bei älteren, wie z. b. Dracontius, ja hin und wieder schon bei classikern, z. b. Statius Theb. 12, 303. Ovid ars am. 1, 511. In ähnlichem fall erfolgt production des ĕ zumal der infinitive und vocative Rudl. 1, 5. 82. 85. 2, 15. 37. 50. 73. 131. 143. 150. 201. 204. 3, 4. 71. 252. 384. 560 u. s. w. etwas seltner in der ecb. 70. 99. 706. Die arsis des dritten fufses erlangt durch die ruhe des einschnitts mehr gewicht und zieht so den kurzen vocal in die länge. consonantischen endungen wie er, us, it, at geschieht selbst in der classischen metrik nicht selten ein gleiches. Die zweisilbigen versschlüsse aureis, aureum (Walth. 335. 1059) sind in der ordnung, vgl. haltei Virg. Aen. 10, 495. Nicht aber die kürzungen des ablativischen ō der gerundien im dactylus des fünften fufses, welche sich alle drei dichter verstatten: recubandŏ sequentes, toleraudŏ laborem, ludendŏ praeire (Walth. 359. 425. 766); dandŏ salutis, properandŏ revisunt, expandendŏ crusenna (Rudl. 2, 55. 78. 5, 119); ducendŏ fatigant (ecb. 1052); vgl. purgandŏ resolvit, imitandŏ labores (Marbod. de gemm. 318. 503.) *) Correption der zweiten silbe des wortes ecclesia (eigentlich – – ∪∪) Rudl. 4, 106. 6, 107. ecb. 857 findet schon bei Venant. Fort. p. 77 statt, und wird noch andre gewähr haben.

Der hauch H behauptet in deutschen eigennamen die einheimische, consonantische schärfe und verschmilzt meistentheils nicht mit dem vorausgehenden vocal, oder einem M nach vocal: nōmĭnĕ Hiltgunt (Walth. 36);

*) im zweiten oder dritten fufs richtig: quae simulandō spem (Rudl. 1, 58); rufus ridendō (6, 22); aber schon Walafrid im fünften (p. 221):

More orbatorum placidum deflendō patronum.

datā Hăgănoni (1350); nī Hăgăno (1328); regnō Hūnorum (155); *) elapsūm Hăgănonem (123); primūm Hăgăno (119); primatūm Hērricus (35); pace quidēm Hūni (69); tandēm Hăgăno (1421); M und H wirken dann position. diesem brauch zufolge ist auch bei einem lat. wort scandiert: stantēm hīnc (Walth. 406), wie AB gewähren, C sucht zu ändern: stante hinc atque inde. Rudl. 19, 13 verstattete ich mir die ergänzung: quam hoc (zweisilbig unelidiert), wer sie zu kühn findet, mag lesen quam et hoc oder allenfalls quam illud. Erm. Nigellus setzt aurĕă hōstiola (Pertz 2, 505.) Umgekehrt wird elidiert ecb. 1185 qui hos = qu'os; Walth. 477 ire Haganona = ir'aganona jubebat in der aufgenommnen lesart, es hätte auch mit B geschrieben werden dürfen: ire Haganon audebat. Haganonem imitetur (129) ist Haganon'imitetur. Dies schwanken gab den metrikern neue freiheit **).

Der wortverstellungen im Rudlieb, die bei schnellem lesen das verständnis beeinträchtigen, ist s. 228 ge-

---

*) auch bei Walafrid öfter, z. b. de visionibus Wettini:

Atque magisteriō Hēttonis traditur almi.

elidiert aber p. 236 in einem pentameter:

Praemia nos meritis velle Heribalde putes

**) wir haben gesehn, dafs der einschnitt des hexameters kurzen vocal verlängern kann. im pentameter bewirkt er sogar, dafs der auslautende vocal (oder M) von dem anlautenden vocal oder H der andern vershälfte gesondert bleibt. Hrosuith hat pentameter wie folgende:

et libat tumulo | oscula marmoreo.
raptus amore suae | indomitae dominae.
conjunx lasciva | affuerat subito.

und Ven. Fortunatus p. 38. 75. 164:

venit ad heredem | hoc opus atque locus.
cingit te totum | hinc honor, inde favor.
te petit illa sibi |, haec retinere cupit.

dacht worden; sie liegen aber im geschmack der zeit und zeigen sich auch anderswo, z. b. wenn Ermoldus sagt (Pertz 2, 502):

Ad hanc, Ebo, fidem gentem revocare studeto,

mufs construiert werden: hanc gentem ad fidem revocare. Auch einzelne wörter und besonders eigennamen durch zwischenschiebung zu trennen liebt Ermold:

Er modulata tibi conscripsit carmina *moldus*.
Pertz 2, 523.

Nort quoque francisco dicuntur nomine *manni*
das. 2, 501.

Engilin ipse pius placido tunc tramite *heim* *)
das. 2, 504.

Abbo pflegt *que* mittenhin zu drängen: 1, 361 occqueci-dens; 2, 54 inquesulas; 2, 187 inquesulam für occi-densque, insulasque, insulamque. Dergleichen läfst sich noch vieles sammeln und mag der überkünstlichen wortuntereinanderwerfung altnordischer scalden an seite gesetzt werden.

Das mittelalter hegt eine entschiedne vorliebe nicht blofs für hexameter, sondern auch für gereimte d. i. *leoninische*, welche, obschon unrichtige doch allgemein verständliche und gefüge benennung ich beibehalte. der schlufs des verses hält reim mit der hauptcaesur, also meistentheils der ersten silbe des dritten fufses.

Dergleichen reime lassen sich nun bereits aus classischen dichtern aufzeigen, aber nur spurweise, und einigemal in absichtlicher formel, z. b. in Virgils pharmaceutria 80 wo das auf liquescit reimende durescit jedoch die erste und zweite silbe des dritten fufses füllt. bei späteren dichtern häufiger, z. b. Claudian in Prob. et Olybr.

93. Flava cruentarum praetenditur umbra jubarum.

*) also hēim, zweisilbig.

102. Saucia dividuis clarescunt nubila sulcis.

142. Sunt mihi pubentes alto de semine fratres.

in des Ausonius Mosella sind die verse 273. 276. 279. 282. 286. 288. 304. 305. 321. leoninisch. nicht wenige findet man bei Tertullian, Sedulius, Dracontius u. a., nur immer vereinzelt und nicht im ganzen gedicht durchgeführt. Überhaupt aber sind sie doppelter art, indem sie entweder die caesursilbe allein oder auch die vorausgehende zweite des zweiten fufses ergreifen, jenes in dividuis: sulcis, dieses in cruentarum: iubarum erstere den stumpfen, letztere den klingenden reimen vergleichbar. jene finden sich häufiger und ungesucht schon bei classikern.

In Deutschland erscheinen leoninische verse gleich mit dem beginn der lateinischen dichtkunst, und sind die lieblingsform der mönche vom neunten bis zum funfzehnten jahrhundert. dichter, welchen es gelang, genauer in das studium der classiker einzudringen, suchten sich zwar des fesseinden reims oft zu entledigen und ihre hexameter ohne ihn zu bauen; selten aber setzen sie das völlig durch und fast immer laufen leoninische dazwischen. in ihnen ergeht sich die klosterpoesie am behaglichsten und ihre feierlichkeit fordert sie, daher inschriften für gräber und glocken, kleinere sprüche *) und memorabilien fast nur in ihnen verfafst wurden. sie tönen auch nicht selten klangvoll und prächtig. Von Hraban und Walafrid Strabo haben sich mehrere erhalten, doch in des letztgenannten hortulus bilden sie weit die minderzahl (t. 3. 17. 31. 37. 43. 44. 47 u. s. w.); auch in dem längeren gedicht de visionibus Wettini. Leonine des strafsburger Er-

*) es sei nur an die umschrift auf den siegeln fränkischer und schwäbischer könige als römischer kaiser erinnert:

Roma caput mundi regit orbis frena rotundi.

kenbalds (Walth. s. 61) sind bei Königshofen s. 491. 492 zu lesen; vom vierten Eckehard wird ihrer ein ganzer codex (n° 393) zu Sanctgallen aufbewahrt (Pertz 2, 54), aus welchem die rhythmi (richtiger versus) de sancto Otmaro, welche er als knabe nach Notker Labeos dictaten gefertigt hatte, bei Pertz 2, 55-58 gedruckt stehn. die casus sancti Galli heben hin und wieder andere im zehnten jh. gedichtete aus (Pertz 2, 90. 91. 119. 122), worunter auch einzelne unseres älteren Eckehards. darf er für den hauptverfasser des Waltharius gelten, so ist er ihnen in dieser gröfseren dichtung ziemlich ausgewichen, doch schleichen sich manche ein (28. 64. 157. 158. 159. 163. 170. 185. 202. 206. 217. 220. 221. 224. 233. 236. 237. 239. 242. 243. 246. 250. 255. 260. 266 u. s. w.), soll man glauben aus nachlässigkeit oder zu vermeintem schmuck? in Geralds prolog herschen die leonine merklicher vor, und fast möchte man schliefsen, dafs die überarbeitung sie hernach zu tilgen gestrebt hätte, wiewol auch der widmung sorgfältigerer ausdruck sie könnte absichtlich gehäuft haben. Im Ruodlieb sind fast alle verse leoninisch *), doch mit vielen freiheiten für vocale und consonanten, denn auch verschiedne vocale binden sich (4, 61. 66. 68. 83 u. s. w.) und durch einzelne consonanten mehr oder weniger wird nichts verschlagen; beispiele auf allen blättern. Fast ebenso in der echasis, neben etwas strengerem reim; die eingeschalteten horazischen verse macht gewöhnlich schon der mangelnde kenntlich **), und ihn herbeizuziehen müssen sie sich einigemal abändern las-

*) der reim fehlt z. b. 4, 62. 73. 6, 4.

**) auch darum sind die s. 318 angezognen verse 593-95, 709. 721. 22 schwerlich des verfassers. 723 ist nach Ovid met. 1, 11, verändert, wo es heifst:

Nec nova crescendo reparabat cornua Phoebe.

698 ist aus Virgils Aen. 12, 677.

sen, anderemal bot der Römer selbst schon den stumpfen reim, z. b. 119. 142. 155. 162. 186. 214; den leonin ziert vorzugsweise der volle, klingende. Ungefähr wie Malchus hält es Hrosuith, auch bei ihr sind klingreime weit seltner als bei Fromund *).

*) für die, welche andere gleichzeitige und jüngere leonine vergleichen mögen, schreibe ich noch beispiele her. Thietmars von Merseburg († 1018) prolog:

Non adscribatur mihi, si quid in hoc varietur
Libro vel desit, testis cum parvulus adsit etc.

eine urk. von 1054 bei Schaten 1, 543 hat auf die dreieinheit diesen vers:

In deitate patris proli sit honor generalis,
In nutu nati decus vel sapientia patri,
In vi paraclitis virtus sit utrimque perhennis.

Die nomina volucrum, ferarum etc. (altd. bl. 1, 348) sind leoninisch und vielleicht schon im 10 jh. entsprungen, denn bis ins 11 reichen die hss. (vgl. s. 322.) Von Catos lehren gibt es wol mehr als eine leoninische bearbeitung, die ältere wird Marbod (opp. col. 1634) beigelegt, wozu neulich Endlicher (codd. vindob. 1, 173) supplemente herausgegeben hat; eine nicht viel jüngere mit lauter klingenden reimen steht in einem linzer cod. des 12 jh. (Hoffm. fundgr. 2, 105.) bei Marbod de gemmis herschen sonst reimlose hexameter, doch mangelt es nicht an stumpfen reimen (7. 23. 32. 46. 49. 54 etc.), selbst nicht an klingenden (93. 123. 247. 419. 421.) Macer Floridus (ein dichter des zehnten jh., aber kein deutscher) hat wenige leonine (106. 110. 156. 193. 194. 195. 225. 226); desto häufiger werden sie in den spuriis Macri. Unter den 60 hexametern des 13 jh., welche eine übersetzung von Wolframs Wilhelm versuchen (Lachm. varr. XLIII. XLIV), erscheinen die leonine nur mäfsig. Die Saxonia des eimbeker und goslarer canonicus Dietrich Lange (Meibom 1, 806-812), hat meist klingende reime, deren einige hier folgen mögen, weil sie der verschiednen jahrhunderte ungeachtet (Lange ist aus der zweiten hälfte des vierzehnten) an die darstellung im Rudlieb erinnern:

p. 806. Non est exosus populus neque stans otiosus —
Multi barones de Graecis nobiliores —
Hi per tres stabant turmas, pariter properabant —

Wie nun in der classischen poesie die hauptcaesur ihre übliche stelle verlassen kann, so rücken mit ihr auch die reime; es genüge hier die wichtigsten fälle anzugeben.

Seltner ist der reim schon auf die hebung des zweiten fufses gelegt, ecb. 1221:

Laus domin*ó* qui me salvarat dente lupin*o*,

wo Fromund leicht geschrieben hätte:

Laus qui me domino salvarat dente lupino.

Häufiger auf die hepthemimeris, d. i. die hebung des vierten, z. b. Walth. 1304:

Hic rex Guntharius *coeptùm* meditatur in*ceptùm*.

ecb. 566. 833:

Accelerare palatin*dm* quod conderet aul*àm*.

Dum rapit hunc judaea man*ús* bene conscia cu*jùs*.

Rudl. 1, 10. 70:

Seu bello seu vena*tú* seu quolibet ac*tù*.

Ut non deseruisset *sé* nolitve perirè.

Hrosuith:

Francorum gentis domin*ós* praenobilis alm*ós*.

Graeci blavotas volucres tunc non bene notas,
Falcones, nisos, velut res (? volucres) non antea visos
Huc apportabant, ad terram dum properabant.

p. 807. Suntque philomelae (l. philomenae) jam Christi numine plenae,
Nam volucres tales aistunt Christi moniales —
Est et avis kivit, quae bellat quam cito vivit —
Non est in mundo volucer volitans ut hirundo —

p. 808. Agricultura dant centesies sua jura.

Zuletzt noch die weit älteren des Langobarden, der den prolog zu Rothars gesetzen abfafste:

Est error spretus, quo langobarda juventus
Errabat, verum loquitur nunc pagina sensum
Edicti, rectis quod strinxit Rothar habenis.
Walcausus meritus, quem laudat scriba disertus,
Nostrorum regum sunt hinc exordia legum.

Bei so weit nach hinten geschobnem reim pflegt aber auch wol einer zugleich die arsis des zweiten fufses einzunehmen, so dafs sich dann drei wörter im verse binden, Walth. prol. p. 59; Rudl. 6, 3. 7, 11; ecb. 658:

Ludendúm magis est dominúm quam sit rogitandúm.
Poenitedt vel eum rogitát mala quae faciebát.
Et verbúm profert plenúm ceu pollinis ovúm.
Poma vehát, miranda canát, sed amigdala ponát *).

Abbo 1, 343 mit unreimendem schlufs:

Ergo cuí regina polí componere quibo.

Minder schicklich legt sich der drei reime erster auf die thesis des ersten fufses, ecb. 601:

Tam citò se sociare torò nec jungere discò,

oder auf die senkungen des zweiten und vierten, ecb. 813:

Condolui tibi, non parcens mihi, congrua vexi.

Am ungünstigsten wirkt, wie mich dünkt, die theilung des hexameters in zwei genaue hälften, wo reiche reime den dritten fufs gerade wie den sechsten füllen, sogar in den zweiten und fünften mitreichend, ecb. 232. 471:

Me circumvolitábant, dente sed asperitábant.
Totus conticuit grex, atque crucis siluit lex.

gehören hierher auch, ohne reichen reim, und ganz stumpf, aus Rudl. 1, 47. 9, 4?

Non abscondere quit sé quin hanc mox reperiret
Ex illa sit quem dé fonte levaveris inquè.

Folgende beide sind unter einander ähnlich gebildet, jedoch verschieden, deren hälften jede eigens für sich reimen, Rudl. 6, 56. ecb. 158:

Piscibus ut citius vorer aut dirís cocodrillis
Quid calidum gelidum, dominorum quid famulorum.

*) virgilianischen versen vergleichbar wie:

Congrediór, fer sacra patér, et concipe foedus.

wo die zweite silbe von pater durch den eindruck der caesur production erfährt.

Da die caesur anstofsende vocale oder M und vocal vor elision schützt (s. XXII); so wird aus gleichem grund der reim auf dem vocal oder dem M ruhen dürfen, wenn schon vocal folgt, Hrosuith:

Exoptans vel summa*tim* attingere sal*tim*.

doch Rudl. 3, 82 trift der abschnitt nicht hinter quindeni, sondern onagri, und man scandiere:

Et bis quinden' onagri totidemque cameli,

weshalb hier nur einfacher reim.

Dem hexameter widersteht zerschneidung in zwei gleiche hälften; dem *pentameter* ist sie wesentlich, indem dritthalb füfse jeden seiner theile bilden. Seine caesur bietet sich also dem reim noch natürlicher dar, als die des hexameters, und in mittellateinischen, elegisches mafs haltenden gedichten, z. b. dem Gangolf der Hrosuith trift man ihn fast allenthalben; jüngere beispiele gewähren die Reinh. s. 416 ff. abgedruckten, ziemlich rohen gedichte und der raparius (kinderm. 3, 241.) Doch haben ihn ältere pentameter, wie Hrabans und Fortunats selten, ebenso wenig die späteren des 12 und 13 jh., z. b. im Reinardus. In Deutschland mindestens hat sich der leoninische reim vorzugsweise dem hexameter zugewandt.

Aus den bisher gepflognen untersuchungen steigt nun die weitere und anziehendere frage hervor nach dem verhältnis dieser leoninischen verse zu der nationalen weise unserer deutschen poesie selbst, die auch ihrerseits auf die lateinische einflufs geäufsert haben könnte?

Durch Lachmanns erörterung der althochdeutschen betonung und verskunst ist die bahn gelichtet worden, auf welcher hier vorgeschritten werden mufs. er hat aus beobachtung der mittelhochdeutschen gedichte ein gesetz der hebungen und senkungen entdeckt, das auch

den althochdeutschen schon zum grunde liegt, und auf dem accent, wie das metrum der classischen dichter auf der quantität, beides unabhängig von reim und alliteration, die jedoch hinzutreten können, beruht.

Dafs der deutsche vers blofs rhythmisch, nicht metrisch gebildet werde, erkannten bereits die sanctgaller mönche. ihre casus erzählen (Pertz 2, 91), wie, ungefähr im jahr 917, am tage der unschuldigen kinder, nach altem gebrauch, bischof Salomon von den schülern scherzhaft zum meister gewählt wurde und die knaben sich nun mit lateinischen sprüchen bei ihm loskauften: 'parvuli latine pro nosse, medii *rithmice*, caeteri vero *metrice* . . . illum affantur.' die jüngsten brachten nichts als lateinische prosa vor, die mittlern betonte verse (nach deutscher art), die erwachsnen metrisch gemessene. ein paar dieser letztern werden zur probe angeführt, hexameter mit leoninischem reim; man sähe gern auch einen der rhythmischen, wahrscheinlich ebenfalls gereimten, verse mitgetheilt. doch die geistlichkeit schätzte nur das metrische dichten (vgl. Waltharius s. 58) und liefs sich die rhythmische übung nebenher gefallen.

Es haben sich aber sonst solche lateinische rhythmen erhalten, namentlich das aus dem verlornen altdeutschen liede *Ratperts* getreu von dem vierten Eckehard in latein übertragne gedicht, welches hier aus jener sangaller hs. 393 pag. 247 eingerückt werden mag, weil bei Pertz 2, 33 nur davon die zehn ersten zeilen stehn *). Ratperts lebenszeit fällt in den ausgang des neunten jh., die des übersetzers in das erste drittel des eilften (Waltharius s. 57.) die rubrik lautet so:

*) ich verdanke die genaue abschrift wiederum meinem freunde Joseph von Lafsberg.

Ratpertus monachus, Notkeri, quem in sequentiis miramur, condiscipulus, fecit carmen barbaricum populo in laudem sancti Galli canendum. quod nos multo impares homini, ut tam dulcis melodia latine luderet, quam proxime potuimus, in latinum transtulimus. nun das lied selbst.

1 Nunc incipiendum est mihi magnum gaudium.
Sanctiorem nullum quam sanctum unquam Gallum
Misit filium Hibernia, recepit patrem Sueuia.
Exultemus omnes, laudemus Christum pariles
Sanctos aduocantem et glorificantem.

2 Cursu pergunt recto cum agmine collecto,
Tria tranant maria, celeumant Christo gloria,
Columbanus, Gallus, Magnoaldus et Theodorus,
Chiliano socio, post functo sacerdotio,
Gallos peruagantur, Francis immorantur.

3 Renouant Luxouium in Christi caulas ouium,
Passi męchę uarias Brunhildis et insidias,
Tristes spernunt Franciam, contendunt et in Sueuiam,
Castro de Turegum adnauigant Tucconium,
Docent fidem gentem, Iouem linquunt ardentem.

4 Tucconio ingrato hinc excommunicato
Uadunt in directum, examen ut collectum,
Quęrunt aluearia temptantes loca uaria,
Arbonam per lacum aduolitant potamicum.
Colligit Uuillimarus illos Christo carus.

5 Pergit hinc Brigantium grex gentes baptizantium.
Columbanus amplum hic Christo sacrat templum,
Docet paruum clerum cantare deum uerum.
Latrones et duos occidunt fratres suos,
Fugit mox Italiam, terram procul aliam.

2, 4 über den worten Chiliano socio mit rother schrift: sic in teutonico canitur.

6 Gallus infirmatur, ab uia retardatur,
Cui mandat motus quod restet Columbanus,
Missas numquam celebret se uiuum quoad sciret.
Repetit febricitans Arbonam, Christum supplicans
Egros alleuantem, faciat se ualentem.

7 Presbiter Christo carus dat lectum Uuillimarus,
Conualescens Gallus siluarum fit mox auidus.
Dux fit Hiltibaldus, occurrit locus commodus,
Clamant damna dęmones, retentant Gallum uepres,
Diaconus accurrit, lapsans illum distulit.

8 Gallus forte psalmum in ore tenet almum:
Requies hęc est mea per sęculorum sęcula,
Semper hic habitabo, deum meum inuocabo.
Hiltibalt percare iam noli me uetare,
Libet sic iacere, noli sustinere.

9 Instat tandem triduo uir domini ieiunio,
Consecrando locum litabat uota precum,
Fit ambobus ardor, procumbit omnis arbor,
Regnat uis flammarum condensa per siluarum,
Infert ursus truncos igni passim aduectos.

10 Panem Gallus bestię mirandę dat modestię,
Mox ut hunc uorauit, in fugam festinauit
Iussa siluis cedere, hic nullum post hac lędere.
Diacon iacebat soporans et uidebat,
Qua uirtute Gallus pollet dei famulus.

11 Hinc de loco dęmones abegit et serpentes,
Ducis sanat filiam, quam satan uexat rabidam,
Exit ore toruus colore tamquam coruus,
Offert Gallo dona pro mente uirgo sana,
Que dispersit sanctus, dedit et pauperibus.

7, 2 für siluarum am rand die correctur deserti.
8, 5 über sustinere: uel subleuare.
10, 3 es steht cędere.

12 Optant illum populus pontificem et clerus,
Quis sacrandum proprium Iohannem dat discipulum,
Hinc superno numine in montis stans cacumine
Spiritum abbatis locandum cum beatis
E conspectu terrę angelos uidet ferre.

13 Uotum mox inhibitum post patris litat obitum,
Gaudet pisce magno petroso capto stagno,
Trabem breuiorem dat prece longiorem,
Pergit hinc ad castrum ob Michahelis festum,
Egit missas more, spiritus tonat ab ore.

14 Egrotat in castro electus deo nostro,
Post fletum, post gemitum defungens efflat spiritum,
Michahel fidelis locauit hunc in cęlis,
Accurrit episcopus flens ad magistri corpus.
Caligas eius induit claudus et exiliit.

15 Corpus est nudatum, ut solet, ob lauatum,
Renes et sacratos mirantur uulneratos,
Capsam clausam pandunt catenam et offendunt,
Cruore perfusum horrebant et cylicium,
Clamant, o felicem suimet carnificem.

16 Equis hinc indomitis sacratum corpus martyris
Prœsul imponebat, infrenes et laxabat,
Currunt in directum ad cellę patris tectum.
Sequitur cum clero Iohannes atque populo,
Kyrieleison clamant et defletum tumulant.

17 Iohannes noli flere, magistrum crede uiuere.
Uiuit, inquam, Gallus, beatior iam nullus,
Uiuit per miracula, dans scutum ad obstacula,
Iudex inter dextros sessurus in sinistros
In tremendo examine. gloria tibi domine.

Beim abdruck sind alle in der handschrift über die fünf ersten strophen, wechselnd mit rother und schwar-

13, 2 petroso.

zer dinte, gesetzten musicalischen zeichen weggeblieben, aus welchen sich wiederkehr der melodie nach je fünf zeilen klar ergibt. *) auf den bau der einzelnen verse selbst scheint dies strophische verhältnifs keinen einflufs zu haben. In Otfrieds altdeutschem dichtwerke herscht keine solche abtheilung, es zerfällt, wie die namenspiele der widmungen ausweisen, gänzlich in strophen von zwei langzeilen.

Sonst aber ist zwischen den otfriedischen langzeilen und denen des Galluslieds unverkennbare ähnlichkeit, jede hälfte zeigt die vier hebungen mit den ausgedrückten oder auch fehlenden senkungen. man vergleiche:
7, 3. dúx fit Híltibáldús. occúrrit lócus cómmodús.
IV. 23, 39. ántwurtíta líndó. ther kéisor éwinígo thó.
6, 2. cúi mándat mótús. quod réstet Cólumbánús.
5, 3. dócet párvum clérúm. cantáre déum vérúm.
V. 23, 20. állo thío scóní. wio wúnnisám thar wárí.
II. 17, 2 fuweráz girátí. scal sálzan wóroltdátí.
8, 5. líbet sic jacéré. núli súslinéré.
IV, 16, 2. úbar éinan klíngón. síd tho thésen thíngón.
nur dafs im ganzen die zweite hälfte der ersten merklich *vorwiegt*, d. h. in dieser die senkungen öfter mangeln. soll ich es nach der silbenzahl ausdrücken, so findet sich, dafs die zweite hälfte häufig aus acht und sieben, seltner aus sechs silben besteht, die erste dagegen oft aus sechs und sieben, niemals aus acht. Die acht silben verleihen der zweiten hälfte jambischen klang:

in Christi caulas ovium
silvarum fit mox avidus

*) nicht unmerkwürdig. sollte das aufschlufs zu bringen vermögen über die noch dunkle zerlegung mhd. erzählender gedichte Wolframs und Hartmanns in abschnitte von dreifsig zeilen, deren jeder zum behuf der recitation für sechs pentaden eingerichtet wäre?

per seculorum secula
quam satan vexat rabidam
in montis stans cacumine
defungens efflat spiritum *)

die sechs silben der ersten hälfte des verses trochäischen:

vadunt in directum
docent parvum clerum
regnat vis flammarum
infert ursus truncos
spiritum abbatis
gaudet pisce magno

oder auch der zweiten:

Francis immorantur
et glorificantem
illos Christo caros

wie bei O. in erster hälfte: flemes nu allê I. 6, 15. in zweiter: ubar burgi sînô IV. 7, 81.
thâr man inan pînôt IV. 7, 77.
allerdings scheint die schlufszeile jeder strophe sechssilbige hälften zu lieben

sanctos advocantem. et glorificantem.
Gallos pervagantur. Francis immorantur.

doch 3, 5 Jovem linquunt ardentem; 4, 5 colligit Willimarus; 7, 5 lapsans illum distulit u. s. w. schwerlich soll 9, 5 nach der lateinischen regel gelesen werden: igni pass' advectos, noch weniger 15, 3 caten' et offendunt. synalöphe, nach Otfrieds weise, wäre zulässig: in tremendo examine 17, 5.

Ein versuch läge nahe, Ratperts ganzes lied, dessen

*) vgl. O. III. 18, 59: sô er uns emmisigen dunt.
III. 18, 68: thaz emmisigen fruma meid.
III. 18, 72: si thâhtun êr thaz fîn fora.

ausdrücken der übersetzer sichtbar auf dem fuſse folgt, herzustellen; an einigem sei es hier genug:

1, 4. frôwemes nu allê. lobôntê Christ gilîchê.
5. der die wîhon ladôt. joh harto michillîchôt.
4, 2. farant gilîcho in rihti. sôsô bîano impi.
3. iro char io succhanto. ubar al ouh flioganto.
4, 5. samanôt Wilmâri. sie Christe filu tiuri.
5, 2. Columbanus wîtûn. dâr Christe wîhit chilichûn.
5, 4. scâchara dâr zuênê. irslahant pruoder sinê.
5. fliuhit paldo in Walholant. ferro in anderaz lant.
7, 4. wiofant scadon dursa. haltant Gallon dorna.
8, 2. scal ih târ râwôn. fon êwon unz in êwon.
4. Hiltibalt liob man. ni churi mir firbiotan.
14, 4. der biscof snello liof. zi des meistres lichi wiof.
5. sinô hosûn ana suanc. ein halzêr inti dana spranc.
15, 1. ward diu lih intnachutôt, zi wasganne sô man tuot.
2. dio heiligûn lancha. sehant se allê wunta.
4. jehant sâligon. sînes selbes scarjon.
16, 5. kyrjeeleison singant. biweinôtan bifelhant.
17, 1. Johannes ni churi weinên. den meistar wizzis lebên.
2. lebêt sagên ih dir ein. sâligoro nist nihein.

ich habe absichtlich der ersten hälfte in 8, 2. 15, 4 fünf silben, in 17, 1 acht gestattet, was im lat. text nie geschieht.

Richten wir nochmals den gedanken auf jenes in der cantilena sancti Galli deutlicher als bei Otfried wahrnehmbare vorwiegen des zweiten halbverses oder kürzen des ersten; so scheint sich ein nicht unebner vergleichungspunct zwischen der blofs betonten deutschen langzeile und der antik gemessenen des hexameters hervorzuthun. der hexameter legt die hauptcäsur, wie wir sahen, noch weniger in seine mitte, sondern nach der ersten silbe des dritten fuſses, so daſs zwei ungleiche theile entspringen, die sich wie $2\frac{1}{2} : 3\frac{1}{2}$ verhalten. Die

accentuierte langzeile, obschon in jeder hälfte gleichviel hebungen einschliefsend, pflegt nicht selten der ersten hälfte sechs silben, der zweiten sieben, oder jener sieben, dieser acht zu ertheilen, was etwa den verhältnissen 3 : 3½ oder 3½ : 4 entspräche. die silbenzahl schwankt zwischen 13 und 15; der hexameter, zu silben berechnet, wird aber wenigstens 13 zählen müssen, meist 15 enthalten und bis zu 17 wachsen können. im totaleindruck treten sich also beide versarten nahe, und es geht gut an, otfriedische langzeilen, deren silben freier laufen als das lat. Galluslied, in hexameter zu wandeln, wie auch schon Lachmann gesagt hat. ich möchte sogar annehmen, dafs unsre vorfahren den hexameter begünstigten, weil seine hauptcäsur (nach wenigstens 5, aber auch 6 und 7 silben) dem einschnitt ihrer nationalen langzeile, der gerade so den reim empfieng, auserordentlich gleicht. insofern hatte der verfasser des Waltharius leichtes spiel mit dem deutschen heldenlied, das er nachahmte. es gibt hexameter im Rudlieb die man, wie sie sind, ohne alle änderung für betonte langzeilen halten dürfte, z. b. 6, 76:

á modó non dóminám. séd me dícant hómicidam

wenn auch in zweiter hälfte die hebungen anders fallen als z. b. Ratpert 2, 4:

Chíliáno sóció. post fúncto sácerdótió.

Rudl. 6, 88 mit getilgtem 'ante':

máter ét ut dóminá. sít eis nec út novérca.

der trochäische ausgang homicidam, ut noverca verstöfst gegen die deutsche betonung. diese unähnlichkeit abgerechnet, liefse sich auch Walth. 16 umsetzen in:

námque márem génuít. quém Gunthári vócitavit.

überhaupt vergleichen sich viele erste hälften der hexameter, z. b. indolis egregiae; tempore quo validis; hostibus insinuant; nomine Waltharium; und auf allen

fall erhellt, wie unmittelbar der inhalt metrischer langzeilen in die begrenzung blofs betonter aufgenommen werden konnte.

Die ganze sache gewinnt noch erhöhten reiz, wenn wir auf den zusammenhang der althochdeutschen gereimten mit der älteren alliterierenden langzeile, andrerseits aber mit der gesamten mittelhochdeutschen ‚verskunst achten.

Dafs die ursprünglich auf blofsem accent beruhende langzeile an sich weder mit dem reim des anlauts noch des auslauts zu schaffen habe, wurde s. XXX gesagt. sie kennt nur das leichtere band der betonung, wie der hexameter das der quantitativen messung, nicht die lästigere kette des reims. wesentlich und gemein ist beiden aber die ruhe einer die zeile fast in zwei hälften theilenden hauptcäsur, auf welche gerade der später entwickelte reim sich niederläfst, bis er allmälich das übergewicht erlangen und den grundsatz der quantität wie des accent beeinträchtigen kann.

Auch über die hebungen und senkungen alliterierter verse hat sich die lachmannische forschung schon verbreitet, und möglichkeit des übergangs alliterierter in otfriedische langzeilen durch ein wirkliches beispiel schlagend dargethan. O. I. 18, 9

thâr ist lîb âna tôd. lioht âna finstri

stammt buchstäblich aus der alliterationspoesie, sei es nun blofs im gedächtnis überliefert oder gradezu aus Muspilli 16. 17 entlehnt. sogar der mangelnde reim verkündet erborgung, wie in der echasis bei den horazischen versen.

In dieser langzeile von acht hebungen und nirgend anders haben wir den *uralten*, volksmäfsigen *vers des deutschen heldenliedes* zu suchen, das, wie es scheint, bis ins achte jh. seinen schmuck aus der alliteration, nach-

her aber aus dem reim entnahm. ein gedicht von Walthari, wie es sangaller mönchen noch bekannt sein konnte, mufs in einer von beiden weisen erklungen sein. Wer der äufseren veränderung unseres epos von da bis zum schlusse des zwölften jh., weil die quelle versiegt ist, im geiste noch nachspüren will, hat zweierlei anzuschlagen, die minderung der langzeile um zwei hebungen, und die verlegung des reims aus der cäsur.

Dafs der silbenzahl und den hebungen allmälicher abbruch geschah, läfst sich begreifen aus der vorschreitenden schwächung und stümpfung der ableitungen und flexionen. gesetzt, im munde der sänger wären alle einzelnen ausdrücke und wörter einer epischen zeile treu durch den lauf der jahrhunderte fortgetragen worden; wie viel voller und mächtiger hätte sie im neunten als im zwölften jh. tönen müssen. die tradition mochte sich hin und wieder auf alterthümliche formen erstrecken, das ganze konnte sie nicht vor einer gewissen verdichtung und zusammenschrumpfung bewahren. Der althochdeutsche vers weifs von keinem eigentlich klingenden reim, nur von stumpfem; den klingenden begründet eben, dafs bei langer penultima der accent der letzten silbe geschwächt und der hebung unfähig wird. eine menge zweisilbige reime, die bei Otfried zwei hebungen trugen, gestatteten der mittelhochdeutschen dichtkunst blofs eine. In den Nibelungen hat die langzeile meistens nur sechs hebungen, für jeden theil drei, im ersten wirkte der klingende einschnitt auf unterdrückung einer hebung hin, beim zweiten forderte sie dann die durch gesang oder recitation bedingte gleichmäfsigkeit. nach silben berechnet (was viel unsicherer ist) würden sich gewöhnlich sieben für die erste, fünf für die zweite halbzeile finden, also jene, nicht diese vorherrschen. dies alles setzt vielfache än-

derungen voraus, und es müste ungemein schwierig scheinen, epische langzeilen des dreizehnten jh. mit sechs hebungen umzustellen in die des neunten mit acht hebungen. Aber nicht zu übersehn sind die deutlichen spuren vierter hebungen sowol im zweiten theil der vierten zeile jeder strophe (Lachm. zu Nib. 45, 4), als zuweilen auch noch im ersten theil für alle zeilen (zu Nib. 118, 2.) Regel der höfischen mhd. kunst war für alle stumpfen reime der kurzzeile an den vier hebungen festzuhalten, den klingenden aber nur drei zu verleihen, so dafs der stumpfgereimte vers völlig dem otfriedischen, der klingende dem des Nibelungenliedes entspricht: auf sieben zurückgeführt, wird die stumpfe zeile gewöhnlich acht, die klingende sieben zählen. In der nhd. poesie, schon seit Hans Sachs, hat zwar die stumpfe zeile acht silben behalten, die klingende hingegen neun angenommen, was sich noch allgemeiner so ausdrücken läfst, die klingende zeile pflegt immer eine silbe mehr als die stumpfe zu empfangen, z. b. in den üblichen jamben jene eilf, diese zehn silben zu haben. nach ahd. weise hiefse das der zeile, die jetzt klingend ist, eine ganze hebung mehr zulegen als ihr gebührt; aber die im mhd. gewöhnlich aufgehobne gleichheit der hebungen für beiderlei reime wurde dadurch nhd. hergestellt. daraus folgt klar, dafs sich die mhd. ungleichheit der hebungen lediglich historisch erklärt, d. i. die drei hebungen des klingenden reims müssen zurückgeleitet werden auf vier ahd. hebungen *).

Mit diesem aufkommen klingender reime in der

*) den übergang von der mhd. weise zur nhd. bilden deutlich die reimzeilen auf zweisilbige wörter mit kurzer penultima, welche stumpfreimigen zeilen gleichgeachtet werden d. h. bei neun silben vier hebungen machen. nach silben berechnet sind die mhd. kurzzeilen dreifach, von sieben, acht und neun silben. indem sich die

mhd. poesie scheint mir nun auch die verlegung des innern reims aus der cäsurstelle unmittelbar in zusammenhang. Das klingende, nicht mehr in beiden silben vollhebige wort versagte sich dem reim auf den stumpfen schluſs der langzeile, und man war genöthigt für diesen ein band im schluſs der folgenden zeile zu suchen. das lied von den Nibelungen und von Gudrun lassen die erste und zweite, so wie dritte und vierte zeile jedweder strophe auf einander selbst reimen, statt wie früher auf den einschnitt. Diese neuerung durchzuführen muſs wieder genug in dem epos umgebildet haben, es wird schwer zu bestimmen sein, in welcher zeit, ob erst im zwölften oder schon im eilften jh. innere reime aufhörten, schluſsreime anhuben? Vielleicht daſs auch dabei ein analoges verhältnis der mittellat. dichtkunst darf erwogen werden: hexameter kommen zum vorschein, die ihren innern cäsurreim in den schluſs verrücken. so geschieht namentlich durch das ganze gedicht von Pilatus *), dessen erste strophe lautet:

---

kürze jener penultima allmälich aufhob, muste die spätere poesie dahin streben, den siebensilbigen vers auch in einen neunsilbigen zu verwandeln. In den kurzzeilen altfranzösischer dichter erscheint länget und überall das mhd. verhältnis, dem stumpfen vers werden acht, dem klingenden neun silben gegeben; diese bemerkenswerthe abweichung von der gleichzeitigen mhd. regel beruht darauf, daſs die romanischen dichter in die natur des klingenden reims sich leichter fanden als die mhd. Ausnahmsweise laufen jedoch fast bei allen mhd. dichtern (Conrad abgerechnet) schon klingreimige verse mit vier hebungen unter, was den mhd. brauch vorbereitet und erklärt.

*) Leyser hist. poet. med. aevi p. 2125. Endlicher codd. vindob. lat. 1, 162 und 277. da sich das mhd. gedicht des 12 jh. (Maſsm. 147a) auf ein lateinisches buch bezieht, so darf man wol diese metrische bearbeitung dafür nehmen und wenigstens auch dem 12 jh. beilegen.

Urbs fuit antiqua, veteres hanc constituerunt,
Moganus atque Scia *), flumen rivusque dederunt
Nomen, et inde fuit primum Moguncia dicta
Nomine composito, non est assertio ficta.

ferner in dem sogenannten Facetus **), welcher anhebt:

Cum nil utilius humanae credo saluti
Quam morum novisse modos et moribus uti.

Es läfst sich freilich nicht nachweisen, dafs hier früher der leoninische reim, wie sonst, auf der cäsur haftete; doch die neigung zum reim der zeilenschlüsse scheint in der lateinischen und deutschen poesie zugleich vorzutreten. In den jüngeren epen, und spurweise schon den Nibelungen fällt auch wieder ein innerer reim auf den einschnitt, doch nicht um ihn mit dem schlufs, vielmehr dem einschnitt der folgenden zeile zu verknüpfen, so dafs nunmehr die stumpfen reime von klingenden gekreuzt werden, und alles gefühl der alten langzeile schwindet.

Langer, eingeschnittner zeilen bedarf das epos, cäsuren sind gleichsam seine beständigen athemzüge; die erzählung in kurzzeilen ist unepisch, und man kann von ihr sagen, dafs sie nicht recht zu athem komme ***).

*) der bach *Zi* oder *Zei*. Fuchs beschr. von Mainz 1, 302. 310.

**) Wiggerts zweites scherflein, Magdeb. 1836 s. 6—27. der ursprung des werks ist noch unausgemittelt, es gibt verschiedne bearbeitungen (Endlicher codd. lat. vindob. 1, 159. 160.) Einzelne strophen bei Wiggert haben aufser dem schlufsreim noch einen innern, z. b. 24:

Omnis homo quacunque domo qua lege fruatur,
Prohibent quando lacent vel quando loquatur

ebenso 133. 134; wogegen 136. 137 ohne schlufsreim und gewöhnliche leonine sind.

***) man mufs unterscheiden, dafs lange zeilen sich in kurze zeilen auflösen und dafs gedichte ursprünglich in kurzen verfafst

Die langzeile der altfranzösischen epen war doppelt, entweder von zehn silben, mit dem einschnitt nach der vierten, oder von zwölfen, mit dem einschnitt nach der sechsten. der eigentliche reim hat sich ihr noch nicht entwickelt, blofs ein streben nach ihm, die vocalische assonanz. Aus dem zwölfsilbigen vers ist der neufranzösische gereimte alexandriner hervorgegangen, der in zwei gleiche stücke zerfällt, wie der pentameter, was beide gegen den zehnsilbigen vers und den hexameter in nachtheil stellt, doch bei klingendem ausgang läfst er in der zweiten hälfte eine siebente silbe überfliefsen, wir haben gesehn, dafs auch der ahd. vers zur kürzung der ersten hälfte geneigte, weniger deutlich bei Otfried, als Ratpert. die nibelungische strophe thut es zum mindesten entschieden in ihrer vierten zeile. Auch des slavischen volkslieds sei noch gedacht, es hat zehn silben oder fünf hebungen in jeder zeile, den einschnitt nach der zweiten hebung, also mit beträchtlichem übergewicht der zweiten hälfte. ich gebe beispiele aus serbischen liedern:

ochta se bjeli | u gori zelenoj,
il se snieg |, il su labudovi?
mjesecu kara | zvijezdu danitzu,
djo si bila |, djo si dan gubila?

gewöhnlich kein reim, doch kann er zutreten, und ergreift dann schlufs und cäsur, wie in der letzten angeführten zeile, oder in folgenden:

---

sind; denn sonst hätten wir in zwei stumpfen kurzzeilen der klage jedesmal den alten epischen vers. in den langzeilen der edda fühlt sich noch der auch aus der alliteration hervorgehende zusammenhang beider theile. weder die klage noch der Parzival läfst sich in langzeilen darstellen, weil dann stumpfe mit acht und klingende mit sechs hebungen neben einander liefen; wol aber Otfried, der keine klingenden verse hat.

da je vila |, na vieche bi bila.
na ramena |, ka' sve na kamena.
Ivo prosi |, duschde se ponosi.

dieser nach innen hin gelegte, die langzeile selbst nicht verlassende slavische reim stimmt zu dem althochdeutschen wie zu dem leoninischen, weicht aber von den romanischen endecasillabe ab, die in die folgende zeile fort reimen, wie das lied von den Nibelungen.

Die *kleineren gedichte* des anhangs entfalten mehrfache metra, alle sind gereimt und in strophen. Am wenigsten einfach ist das lied auf Heinrich II, dem wahrscheinlich eine bestimmte melodie unterlag; jede seiner strophen endigt mit einem leoninischen hexameter. Heriger und Alverad haben sechszeilige strophen von fünf, die drei übrigen dichtungen vierzeilige von acht silben, in jambischem schwung, wie es schon die mittellateinische dichtkunst früherer jahrhunderte liebte. Unter vielen beispielen nenne ich den hymnus des Venantius Fortunatus de Leontio episcopo (1, 16) und den berühmten in honorem sanctae crucis (2, 7):

Agnoscat omne saeculum
Antistitem Leontium,
Burdegalense praemium,
Dono superno redditum.

und Vexilla regis prodeunt,
Fulget crucis mysterium,
Qua carne carnis conditor
Suspensus est patibulo.

Die weise scheint besonders in Deutschland und namentlich in lothringischem, niederländischem gebiet, lange zeiten hindurch, beliebt. Docen (misc. 2, 191) führt aus trierischer gegend folgenden anfang eines liedes, vermutlich des dreizehnten jh. an:

Sol solis in stellifero
Stellas excedit radio,
Sed unica quam diligo
Mihi placet et populo.

Hierher gehört nun auch das merkwürdige neulich von Leo entdeckte berliner bruchstück des lateinischen *Gregorius* *), der freilich der fabel nach von bedeutenderem umfang gewesen sein muſs. es erstreckt sich über die verse 741-775 des hartmannischen gedichts und zerfällt, wie mich dünkt, wiederum in vierzeilige strophen, die ich folgendermaſsen herstelle:

1. . . . . .
. . . . . .
Sic loca venustissima
Caede vastavit maxima.
2. Urbe nulla fuerat,
Quam non bellans vastaverat,
Una tantum remanserat,
Quae principalis fuerat.
3. Quae vix sola subsisteret,
Si non totam protegeret,
Qui solus regit omnia
Per seculorum secula.
4. Ut procedamus
Nunc his finem faciamus;
Mente attendamus,
Sic ad puerum redeamus.
5. Ergo per omnia,
Dum transit stagna marina,

*) blätter für lit. unterh. Leipzig 1837 18 dec. no. 352 p. 1431. 1432.

4, 2 im abdruck hujus finem.

4, 3 urentis acta damus. vielleicht auch: ventis attendamus, auf die winde, die das kind über die see führten?

Est conservatus,
Ut erat Jonas quarduanus.
6. In ceti ventre,
Sensu typice famulante
. . . . . .
. . . . . .
7. . . . . gesta,
Quae post fient manifesta,
Nam defertur infantulus,
Conservatus divinitus,
8. Cum propria navicula,
Per marina pericula,
Veneratque ad insulam,
Quae continebat cellulam,
9. Quam vitae venerabilis
Cum multis sibi subditis
Piis ornatus moribus
Abbas rexit Gregorius.
10. Qui binis piscatoribus
Praeceperat attentius,
Ut praepararent
Se diluculo [et navigarent.]

Der strophische grundsatz scheint mir bestätigt zu werden durch 3, 4, welche zeile ganz zu dem schlusse des Unibos stimmt, dann durch den grofsen buchstaben der hs. bei Ut 4, 1, womit ein neuer absatz begann. Was nun aber am meisten auffällt, die jamben (wenn man sie so nennen will) verrathen sich als überarbeitung älterer leoninischer verse, die unverkennbar durchblicken *):

4, 1. 2. ut procedamus, nunc his finem faciamus,

*) hierdurch werden die vorhin s. XXXVII besprochnen berührungen des hexameters mit der volksweise erläutert.

4, 3. 4. mente attendamus, sic ad puerum redeamus
5, 2 . . . . . dum transit stagna marina
5, 3 est conservatus, ut erat Ionas . . . .
6, 1. 2. in ceti ventre, sensu typice famulante
7, 1. 2 . . . . . gesta, quae post fient manifesta
10, 3. 4. ut praepararent se diluculo navigarent,

wobei allerdings einigemal der prosodie gewalt angethan wird. Anfangs zwar wähnte ich, das fragment könne nach dem deutschen gedicht, dessen reinliche, der ersten bekanntmachung schnell gefolgte, ausgabe wir diesen augenblick erlangen, versucht sein, etwa wie die begonnene übersetzung von Wolframs Wilhelm. allein das gegentheil hat weit mehr für sich, Hartmann, wenn nicht alles triegt, hatte das lateinische gedicht vor augen, und seine dichterehre befährt dabei so wenig etwas als bei den altfranzösichen texten, die er behandelte, so zu verschönen und zu erhöhen verstand er, selbst in treuer nachfolge, die stoffe. das aufgefundne lat. fragment bietet gerade eine stelle, wo die erweiterung des umdichters wenig erscheinen kann. Darf die hs. noch dem zwölften jh. zugesprochen werden, so muſs auch darum das lat. gedicht als älter vorangehen, und ich wäre nicht entgegen, es gar schon dem eilften jh. beizulegen. Der nunmehr gespannten aufmerksamkeit glückt es vielleicht einen vollständigen codex des lat. Gregorius ausfindig zu machen.

Trochäischen silbenfall wird man in mittellateinischen liedern von deutschen dichtern selten antreffen; er scheint mehr in Italien, Frankreich und England zu haus, und gewährt eigenthümliche anmut. Ein altes beispiel aus zehntem jh. gibt das carmen de convivio caelitum bei Endlicher, von dem ich einige stellen hersetze:

David cytharam percussit,
Et Maria tympana,

Iudith choreas ducebat,
Et Iubal psalteria. —
Cumque omnes ire vellent,
Rex ait respiciens
Nunc per omnem nuptiarum
Frequentate vos diem.
Unde gaudens laetabatur
Imperator Karolus
Cum francigenis poetis
Cum gallis *) bibentibus.

in diesem mafs ist bei Martianus Capella die cantilena:

Scande coeli templa virgo
Digna tanto foedere,
Sed socer subire celsa
Poscit astra Jupiter.

Auch die 'versus de Aquilegia' bei Endlicher s. 300-302, der sie mit recht in langzeilen darstellt, wie es ebenso im carmen coelitum und bei Martianus geschehn darf. die erste mit A beginnende strophe lautet:

Aquilegia gloriosa quondam urbs et inclita,
Bellicosa, triumphalis, Venetum metropolis,
Attila quam saevus olim funditus everterat

und so folgen andere strophen durch alle buchstaben des alphabets, genau wie in den beiden dichtungen des neunten jh., welche ich altd. wäld. 2. 31 - 34 aufgenommen hatte. das eine hebt an:

Aurora cum primo mane tetram noctem dividens,
Sabbatum non illud fuit, sed Saturni dolium,
De fraterna rupta pace gaudet daemon impius.

das andere:

Audite omnes fines terrae errore cum tristitia,
Quale scelus fuit factum Benevento civitas,
Lhuduicum comprenderunt sancto pio augusto.

*) hier sind noch Gallier den Franken entgegengestellt.

das letzte gedicht ist einigemal bis zur unverständlichkeit roh, das zweite schon geglätteter, und doch nicht ohne poetische kraft. Alle diese langzeilen haben funfzehn silben, in der zweiten hälfte eine weniger als in der ersten; reime brechen zufällig und unregelmäfsig hervor, bisweilen in der mitte:

Laude pugna non est digna nec canatur melode.
Pater mater soror frater, quos amici fleverant.

Ihnen am nächsten reicht der volkston spanischer romanzen.

Ungleich lieblicher und formvollendeter sind die jüngeren lateinischen dichtungen des zwölften und dreizehnten jh., für welche Waltherus Mapes das muster gegeben zu haben scheint; in der gewöhnlichen weise strophen von vier dreizehnsilbigen zeilen, mit demselben klingenden reim, dem einschnitt nach der siebenten silbe. so die bekannten lieder:

Tertio capitulo memoro tabernam

und Aestuans interius ira vehementi;

so auch in dem schönen carmen de Phyllide et Flora*):

Susurrabat modicum ventus tempestivus,
Locus erat viridi gramine festivus,
Et in ipso gramine defluebat rivus
Vivus atque garrulo murmure lascivus.

Eine andere weise durchflicht die reime oder legt sie nach innen, hat auch abweichende silbenzählung:

Versa est in luctum cithara Walteri,
Non quia se ductum extra gregem cleri
Vel ejectus doleat, ut abjecti fugeat
Vilitatem morbi,
Sed quia considerat, quod finis accelerat
Improvisus orbi.

*) Docen in Arnims beitr. 2, 202 209.

In deutscher gegend zur zeit des dreizehnten jh. verfaſst ist folgendes lied mit ganz kurzen, frisch und lebhaft klingenden zeilen, die in deutsche worte übergehen, wie auch sonst öfter geschieht:

Stetit puella
Rufa tunica,
Si quis eam tetigit
Tunica crepuit. eia.
Stetit puella
Tanquam rosula,
Facie splenduit
Et os ejus floruit. eia.
Stetit puella
Bi einem boume,
Scripsit amorem
An einem loube.

hier bequemt sich die fremde sprache ganz der landesart und wirkt um so sicherer.

Nach diesen ausführungen oder andeutungen, denen einhalt zu thun zeit ist, ergibt sich genugsam, was die mittellateinische poesie erreicht und verfehlt hat, aber auch, wie wenig vorbeigegangen werden kann sie genau zu studieren. sie fliesst auf die heimische dichtkunst ein und empfangt von dieser eindrücke, sie erhebt ihre stimme da, wo jene zum schweigen gebracht ist, zu ihr hat sich eine menge von stof geflüchtet, den jene erzeugte aber kein mittel mehr hatte zu erhalten. Ziehen beide nebeneinander, so ist es lehrreich zu vergleichen, auf welche weise sie sich bald hemmen bald unterstützen. Eine bedeutende zahl lateinischer gedichte des zehnten, eilften und zwölften jh. war vorhanden, die mit dem aussterben der althochdeutschen und dem aufblühen der mittelhochdeutschen poesie vielfach zusammenhängen.

Ist es für solche ansichten neuen boden zu begrün-

den der ausgabe vorliegender denkmale des alterthums einigermafsen gelungen, so darf man hoffen, dafs weitere entdeckungen und forschungen das hier geleistete bald übertreffen, berichtigen und vollführen werden. Zu den bedürfnissen gehört auch eine gänzliche umarbeitung des leyserschen werks, das seine guten dienste gethan hat, allein schon lange nicht mehr ausreicht; es könnte sehr ansehnlich vervollständigt und dennoch zusammengezogen werden. Für das mittellateinische wörterbuch bringen Rudlieb und die ecbasis einigen nicht unverächtlichen zuwachs; aus Waltharius, der weniger darbietet, hätte doch noch mehr sich zusammenstellen lassen, was auffällig versäumt wurde. Weder in ihm, noch in den übrigen ist alles schwierige erklärt, und zumal leidet die ecbasis an unverständlichen stellen. die ergänzung der lücken im Rudlieb kann bei erneuerter durchsicht immer weiter getrieben werden; vorläufig schien es ratheam bei dem versuchten es bewenden zu lassen. Um auch noch eine orthographische kleinigkeit zu berühren, so wäre ein leichtes gewesen sich in die gewohnheit der heutigen philologie zu fügen, und viele ae statt ae (caelum, maestus), immer aber i, auch vor vocalen, statt j zu schreiben. dem jetzt vorrückenden ae wird es schwer fallen die grenze zu stecken und eine reaction des ae nicht ausbleiben. was den consonanten j anlangt, so dringen wir im altdeutschen auf seine unterscheidung, ohne welche sich die nicht seltnen übertritte des i in j (z. b. jetzt statt des älteren ietzt) nicht deutlich machen liefsen, wie auch mittellat. arjete für ariete vorkommt. wer allenthalben i schreibt, sollte ebensowenig v von u scheiden und letzterem treu bleiben. vor sechzig, siebzig jahren schrieben die philologen gern im anlaut vt, vnus, vllus, vterque, inlautend aber nauis, mutauit, prauum; die dänischen, wenn ich nicht irre, brauchen noch heute solche

inlautende v statt u. was frommt aber die schreibung ieiunus, triiugus oder gar ieivnus, wo gelesen werden soll jejunus, trijugus? die autorität der handschriften und selbst der inscriptionen entscheidet nichts für unsere ausgaben der classiker, inscriptionen werden überall capitales V, bücher des fünften, sechsten jh. überall uncialen U für vocal wie consonant haben, und ursprünglich sind beide ein und dasselbe zeichen. wie es aber nützt parui von parvi, voluere von volvere, deseruisse (Rudl. I, 70) von deservisse (I, 5) zu sondern, wird auch iambus von jam, Iulus von Julius u. s. w. vortheilhaft geschieden. Gezweifelt habe ich wegen durchführung des ae für e oder ę; hätten überall sehr alte und gleichzeitige handschriften vörgelegen, wie vorhin bei dem Gallusliede, so wäre ihnen gefolgt worden. weniger schien daran gelegen das beständige schwanken der späteren copien zu achten. das bloße e fordern auch nicht reime wie citharae: ipse ecb. 939; laetitiae: ostendere Unib. 42; tempore: transfugae das. 48; diese dichtkunst nimmt es mit den vocalen im reim nicht genau. es war also vortheilhafter die vocative, infinitive und adverbia auf -e von den eigentlichen -ae gesondert zu halten.

Was sonst diesem buche mangelt wird man leichter entschuldigen. es ist stückweise, unter oft abgewandten gedanken, aus collectaneen ohne meine eignen bücher fertig geworden. die nothwendigen ausschnitte des zweiten bogens erinnern mich an den 16 december, den letzten von mir in Göttingen zugebrachten tag.

Cassel 4. april 1838.

Jacob Grimm.

WALTHARIUS.

Tertia pars orbis, fratres, Europa vocatur,
Moribus ac linguis varias et nomine gentes
Distinguens cultu, tum relligione sequestrans.
Inter quas gens Pannoniae residere probatur,
Quam tamen et Hunos plerumque vocare solemus.
Hic populus fortis virtute vigebat et armis,
Non circum positas solum domitans regiones,
Littoris Oceani sed pertransiverat oras,
Foedera supplicibus donans sternensque rebelles.
Ultra millenos fertur dominarier annos.
Attila rex quodam tulit illud tempore regnum,
Impiger antiquos sibimet renovare triumphos.
Qui sua castra movens mandavit visere Francos,
Quorum rex Gibicho solio pollebat in alto,
Prole recens orta gaudens, quam postea narro:
Namque marem genuit, quem Guntharium vocitavit.
Fama volans pavidi regis transverberat aures,
Dicens hostilem cuneum transire per Histrum,
Vincentem numero stellas atque amnis arenas.
Qui, non confidens armis et robore plebis,
Concilium cogit, quae sint facienda requirit.
Consensere omnes: foedus debere precari,
Et dextras, si forte darent, conjungere dextris,
Obsidibusque datis censum persolvere jussum;
Hoc melius fore, quam vitam simul ac regionem
Perdiderint, natosque suos pariterque maritas.

9 donat sternitque G. 11 Etcilo I, und immer so. 15 de te recens A. 16 uocitarunt A. 18 hystrum B. ystrum C. 20 uel B. 23 Et si forte derent dextras I.

Nobilis hoc Hagano fuerat sub tempore tyro,
Indolis egregiae, veniens de germine Trojae;
Hunc, quia Gunthārius nondum pervenit ad aevum,
Ut sine matre queat vitam retinere tenellam,
Cum gaza ingenti decernunt mittere regi.
Nec mora; legati censum juvenemque ferentes
Deveniunt, pacemque rogant ac foedera firmant.
Tempore, quo validis steterat Burgundia sceptris,
Cujus primatum Herricus forte gerebat,
Filia huic tantum fuit unica nomine Hiltgunt,
Nobilitate quidem pollens ac stemmate formae.
Debuit haec heres aula residere paterna,
Atque diu congesta frui, si forte liceret.
Jamque Avares firma cum Francis pace peracta
Suspendunt a fine quidem regionis eorum.
Attila sed celeres mox huc deflectit habenas,
Nec tardant reliqui satrapae vestigia adire.
Ibant aequati numero, sed et agmine longo;
Quadrupedum cursu tellus concussa gemebat,
Scutorum sonitu pavidus superintonat aether.
Ferrea silva micat totos rutilando per agros;
Haud aliter, primo quam pulsans aequora mane
Pulcher in extremis renitet sol partibus orbis.
Jamque Ararim Rodanumque amnes transiverat altos,
Atque ad praedandum cuneus dispergitur omnis.
Forte Cavillonis sedit Herricus, et ecce
Attollens oculos speculator vociferatur
'Quaenam condenso consurgit pulvere nubes?
Vis inimica venit, portas jam claudite cunctas.'
Jam tum quid Franci fecissent ipse sciebat

30 nouellam I. 34-39 hat I nach 51. 35 heriricus B. henricus I. 36 hildcund B. 37 formae C. 40 namque B. 42 illuc flectit C. 44 aequali C. 52 cabillonis sedit heriricus B. 54 consurgunt B. C.

Princeps, et cunctos compellat sic seniores
'Si gens tam fortis, cui nos similare nequimus,
Cessit Pannoniae, qua nos virtute putatis
Huic conferre manum et patriam defendere dulcem?
Est satius, pactum faciant censumque capessant.
Unica nata mihi est, quam tradere pro regione
Non dubito: tantum pergant qui foedera firment.'
Ibant legati totis gladiis spoliati,
Hostibus insinuant, quod regis jussio mandat,
Ut cessent vastare rogant. Quos Attila ductor,
Ut solitus fuerat, blande suscepit, et *inquit*
'Foedera plus cupio, quam proelia mittere vulgo.
Pace quidem Huni malunt regnare, sed armis
Inviti feriunt, quos cernunt esse rebelles.
Rex ad nos veniens pacem det atque resumat.'
Exivit princeps, asportans innumeratos
Thesauros, pactumque ferit, natamque reliquit.
Pergit in exilium pulcherrima gemma parentum.
Postquam complevit pactum, statuitque tributum,
Attila in occiduas promoverat agmina partes.
Namque Aquitanorum tunc Alphere regna tenebat
Quem sobolem sexus narrant habuisse virilis,
Nomine Walthārium, primaevo flore nitentem.
Nam jusjurandum Herricus et Alphere reges
Inter se dederant, pueros quod consociarent,
Cum primum tempus nubendi venerit illis.
Hic ubi cognovit, gentes has esse domatas,
Coeperat ingenti cordis trepidare pavore.
Nec jam spes fuerat saevis defendier armis.
'Quid cessemus' ait, 'si bella movere nequimus?

---

58 simulare C. 59 nos C. quam nos A. 62 mihi quam B. I. 63 firmant B. 66 cessant B. 71 dextram det B. I. 73 reliquit A. I. 75 completum A. 76 sexus sobolem I. 81 ut I.

Exempla en nobis Burgundia, Francia donant.
Non incusamur, si talibus aequiparamur.
Legatos mitto, foedusque ferire jubebo,
Obsidis inque vicem dilectum porrigo natum,
Et jamnunc Hunis censum persolvo futurum.'
Sed quid plus remorer? dictum compleverat actis.
Tunc Avares, gazis onerati denique multis,
Obsidibus sumptis Haganone, Hiltgunde puella,
Nec non Walthario redierunt pectore laeto.
Attila, Pannonias ingressus et urbe receptus,
Exulibus pueris magnam exhibuit pietatem,
Ac veluti proprios nutrire jubebat heredes,
Virginis et curam reginae mandat habere.
Ast adolescentes propriis conspectibus ambos
Semper adesse jubet; sed et artibus imbuit illos,
Praesertimque jocis belli sub tempore habendis.
Qui simul ingenio crescentes mentis et aevo,
Robore vincebant fortes, animoque sophistas,
Donec jam cunctos superarent fortiter Hunos.
Militiae primos tunc Attila fecerat illos,
Sed haud immerito; quoniam, si quando moveret
Bella, per insignes isti micuere triumphos.
Idcircoque nimis princeps dilexerat ambos.
Virgo etiam captiva, deo praestante supremo,
Reginae vultum placavit, et auxit amorem,
Moribus eximiis operumque industria abundans.
Postremum custos thesauris provida cunctis
Efficitur, modicumque deest, quin regnet et ipsa;
Nam, quicquid voluit, de rebus fecit et actis.
Interea Gibicho defungitur, ipseque regno
Guntharius successit, et ilico Pannoniarum

87 exemplum C. exempla in A. 91 Denique nunc I. 92 demoror I. 98 alumnos I. 99 fehlt C. I. 109 illos A. 117 Gunthyrius regno successit I.

Foedera dissolvit, censumque subire negavit.
Hoc ubi jam primum Hagano cognoverat exul,
Nocte fugam molitur, et ad dominum properavit.
Walthario tamen ad pugnas praecesserat Hunos,
Et quocunque iret, mox prospera sunt comitata.
Ospirin elapsum Haganonem regia conjux
Attendens, domino suggessit talia dicta
'Provideat caveatque, precor, sollertia regis,
Ne vestri imperii labatur forte columna,
Hoc est, Walthario vester discedat amicus,
In quo magna potestatis vis extitit Hunis,
Nam vereor, ne fors fugiens Haganonem imitetur.
Idcircoque meam perpendite nunc rationem,
Cum primum veniat, haec illi dicite verba
"Servitio in nostro magnos plerumque labores
Passus eras, ideoque scias, quod gratia nostra
Prae cunctis temet nimium dilexit amicis,
Quod volo plus factis te quam cognoscere dictis.
Elige de satrapis nuptam tibi Pannoniarum,
Et non pauperiem propriam perpendere cures.
Amplificabo quidem pariter te rure domique,
Nec quisquam, qui dat sponsam, post facta pudebit."
Quod si completis, illum stabilire potestis.'
Complacuit sermo regi, coepitque parari.
Walthario venit, cui princeps talia pandit,
Uxorem suadens sibi ducere. sed tamen ipse,
Jam tum praemeditans, quod post compleverat actis,
Investiganti his suggestibus obvius infit
'Vestra quidem pietas est quod modici famulatus
Causam conspicitis. sed quod mea sergia mentis

123 in Ospirin das letzte i radiert A. 128 huius B. C. 135 Nunc volo I. 138 ualde te B. I. 141 parare C. 145 His instigandi B. instiganti I. 147 seruia B.

Intuitu fertis, nunquam meruisse valerem.
Sed precor ut servi capiatis verba fidelis:
Si nuptam accipiam domini praecepta secundum,
Vinciar in primis curis et amore puellae,
Atque a servitio regis plerumque retardor.
Aedificare domos, cultumque intendere ruris
Cogor, et hoc oculis senioris adesse moratur,
Et solitam regno Hunorum impendere curam.
Namque voluptatem quisquis gustaverit, exin
Intolerabilius consuevit ferre labores.
Nil tam dulce mihi, quam semper inesse fideli
Obsequio domini; quare, precor, absque jugali
Me vinclo permitte meam jam ducere vitam.
Si sero aut mediae noctis mihi tempore mandas,
Ad quaecunque jubes securus et ibo paratus.
In bellis nullae persuadent cedere curae,
Nec nati aut conjux retrahentque fugamque movebunt.
Testor per propriam temet, pater optime, vitam,
Atque per invictam nunc gentem Pannoniarum,
Ut non ulterius me cogas sumere taedas.'
His precibus victus suasus rex decrit omnes,
Sperans Waltharium fugiendo recedere nunquam.
Venerat interea satrapae certissima fama:
Quandam, quae nuper superata, resistere gentem,
Ac bellum Hunis confestim inferre paratam.
Tunc ad Waltharium convertitur actio rerum;
Qui mox militiam percensuit ordine totam,
Et bellatorum confortat corda suorum,
Hortans praeteritos semper memorare triumphos,
Promittensque istos solita virtute tyrannos
Sternere, et externis terrorem imponere terris.

---

150 vincior C. 152 curis B. 157 dolores I. 161 medio A. I. 167 alterius H. 169 waltarius B. 170 impendere C.

Nec mora, consurgit sequiturque exercitus omnis.
Ecce locum pugnae conspexerat, et numeratam
Per latos aciem campos digessit et agros,
Jamque infra jactum teli congressus uterque
Constiterat cuneus; tunc undique clamor ad auras
Tollitur, horrendam confundunt classica vocem,
Continuoque hastae volitant hinc indeque densae.
Fraxinus et cornus ludum miscebat in unum,
Fulminis inque modum cuspis vibrata micabat.
Ac, veluti Boreae sub tempore nix glomerata
Spargitur, haud aliter saevas jecere sagittas.
Postremum, cunctis utroque ex agmine pilis
Absumptis, manus ad mucronem vertitur omnis,
Fulmineos promunt enses, clipeosque revolvunt,
Concurrunt acies demum, pugnamque restaurant.
Pectoribus partim rumpuntur pectora equorum,
Sternitur et quaedam pars duro umbone virorum.
Waltharius tamen in medio furit agmine belli,
Obvia quaeque metens armis, ac limite pergens.
Hunc ubi conspiciunt hostes tantas dare strages,
Ac si praesentem metuebant cernere mortem,
Et quemcunque locum seu dextra sive sinistra
Waltharius peteret, cuncti mox terga dederunt,
Et versis scutis laxisque feruntur habenis.
Tunc imitata ducem gens maxima Pannoniarum
Saevior insurgit caedemque audacior auget,
Dejicit obstantes, fugientes proterit, usque
Dum caperet plenum belli sub sorte triumphum.
Tum super occisos ruit et spoliaverat omnes,

---

183 utique H. 184 horrenda confundit cl. voce H. 193 concurrit A. 196 bello A. B. H. I. 200 dextram sive sinistram B. H. 203 hunc mirata D. pannoniorum D. 204 fehlt A. C. D. I. 205 deicit A. B. I. 206 capit et A. donec perciperet D.

Et tandem ductor recavo vocat agmina cornu.
Ac primus frontem festa cum fronde revinxit,
Victrici lauro cingens sua tempora vulgo;
Post hunc signiferi, sequitur quos cetera pubes.
Jamque triumphali redierunt stemmate compti
Et patriam ingressi, propria se quisque locavit
Sede. sed ad solium mox Waltharius properavit.
Ecce palatini decurrunt arce ministri,
Illius aspectu hilares, equitemque tenebant,
Donec vir sella descenderet inclitus alta.
Si bene res vergant? tum demum forte requirunt.
Ille aliquid modicum narrans intraverat aulam;
Lassus enim fuerat, regisque cubile petebat.
Illic Hiltgundem solam offendit residentem;
Cui post amplexus atque oscula dulcia dixit
'Ocius huc potum ferto, quia fessus anhelo.'
Illa mero tallum complevit mox pretiosum,
Porrexitque viro, qui signans accipiebat,
Virgineamque manum propria constrinxit. at illa
Astitit, et vultum reticens intendit herilem,
Walthariusque bibens vacuum vas porrigit olli,
Ambo etenim norant de se sponsalia facta.
Provocat et tali caram sermone puellam
'Exilium pariter patimur jam tempore tanto,
Non ignorantes, quid nostri forte parentes
Inter se nostra de re fecere futura.
Quare diu tacito premimus haec ipsa palato?'
Virgo, per hironiam meditans haec dicere sponsum,
Paulum conticuit, sed postea talia reddit:

---

208 recavo ductor D. 216 equites C. 219. Qui tantum I. 224 calicem D. 227 conspexit D. 230 caram tali D. 231 patimur pariter j. t. longo D. I. 232 ignoramus enim quod nostri quondam H. 234 quam ne A. quid ne D. quam diu nos t. p tunc l. p. I. 236 dixit D.

'Quid lingua simulas, quod ab imo pectore damnas,
Oreque persuades, toto quod corde refutas?
Sit veluti talem pudor ingens ducere nuptam.'
Vir sapiens contra respondit et intulit ista
'Absit, quod memoras! dextrorsum porrige sensum.
Noris, me nihilum simulata mente locutum;
Nec quicquam nebulae vel falsi interfore crede.
Nullus adest, nobis exceptis namque duobus.
Si nossem temet mihi promptam impendere mentem,
Atque fidem votis servare per omnia cautis;
Pandere cuncta tibi cordis misteria vellem.'
Tandem virgo, viri genibus curvata, profatur
'Ad quaecunque vocas me, domne, sequar studiose,
Nec quicquam placitis malim praeponere jussis.'
Ille dehinc 'piget exilii me denique nostri,
Et patriae fines reminiscor saepe relictos:
Idcircoque fugam cupio celerare latentem;
Quod jam prae multis potuissem forte diebus,
Si non Hiltgundem solam remanere dolerem.'
Addidit has imo virguncula corde loquelas
'Verum velle meum, solis his aestuo rebus,
Praecipiat dominus, seu prospera sive sinistra,
Ejus amore pati toto sum pectore praesto.'
Waltharius tandem sic virginis inquit in aurem
'Publica custodem rebus te nempe potestas
Fecerat, idcirco memor haec mea verba notato:
Inprimis galeam regis tunicamque trilicem
Assero, loricam fabrorum insigne ferentem

237 quod ab C. 238 ore mihi fingis toto H. quod toto corde D. 240 respondeas rettulit D. 242 nolis me nichilum D. 243 nebuli D. fraudis vel falsi I. 245 temet nom promtam D. 246 vocis D. 249 at quocunque D. 250 mali D. 251 exitu (? exitii) D. 253 meditor I. 255 hiltgundam D. 257 fehlt A. C. D. I. 260 in aure D. 261 te rebus namque. 264 affero (?) A. aller H.

Diripe, bina dehinc mediocria scrinia tolle.
His armillarum tantum da pannonicarum,
Donec vix unum releves ad pectoris imum.
Inde quater binum mihi fac de more coturnum,
Tantundemque tibi patrans imponito; vasis
Sic fors ad summum complentur scrinia labrum.
Insuper a fabris hamos clam posce retortos.
Nostra viatica sint pisces simul atque volucres,
Ipse ego piscator, sed et auceps esse coartor.
Haec intra ebdomadem caute per singula comple.'
Audisti, quid habere vianti forte necesse est.
Nunc quo more fugam valeamus inire recludo:
Postquam septenos Phoebus remeaverit orbes,
Regi ac reginae, satrapis, ducibus, famulisque
Sumptu permagno convivia laeta parabo,
Atque omni ingenio potu sepelire studebo,
Donec nullus erit, qui sentiat, hic quod agendum est.
Tu tamen interea mediocriter utere vino,
Atque sitim vix ad mensam restinguere cura;
Cum reliqui surgant, ad opuscula nota recurre.
Ast ubi jam cunctos superat violentia potus,
Tum simul occiduas properemus quaerere partes.'
Virgo memor praecepta viri complevit, et ecce
Praefinita dies epularum venit, et ipse
Waltharius magnis instruxit sumptibus escas;
Luxuria in media residebat denique mensa.
Ingrediturque aulam velis rex undique septam,
Heros magnanimus solito quem corde salutans
Duxerat ad solium, quod compsit bissus et ostrum.

---

267 onus H. 268 deinde D. 269 tantundem quanti paternis A. patrato D. 274 inter hebdomadam D. 276 Nec C. Hinc I. 277 febus D. 278. 279 regi ac reginae satrapis convivia laeta parabo D. 279 magnifico I. 281 hoc quid A. hic quid C. hoc quod D. I. 283 restringere B. I. 292 more B. I. 293 quem C. quem bissus compsit B. I.

Consedit, laterique duces hinc indeque binos
Assedisse jubet. reliquos locat ipse minister.
Centenos simul acrubitus iniere sodales,
Diversasque dapes libans conviva resudat;
His et sublatis aliae referuntur edendae,
Atque exquisitum fervebat migma per aurum.
Aurea bissino tantum stant gausape vasa,
Et pigmentatos crateres Bacchus adornat,
Illicit ad haustum species dulcedoque potus.
Waltharius cunctos ad vinum hortatur et escas.
Postquam epulis absumpta quies mensaeque remotae,
Heros jam dictus dominum laetanter adorsus
Inquit 'in hoc, rogito, clarescat gratia vestra,
Ut vos inprimis reliquos nunc laetificetis.'
Et simul in verbo nappam dedit arte peractam,
Ordine sculpturae referentem gesta priorum;
Quam rex accipiens haustu vacuaverat uno,
Confestimque jubet reliquos imitarier omnes.
Ocius accurrunt pincernae moxque recurrunt;
Pocula plena dabant et inania suscipiebant,
Hospitis ac regis certant hortatibus omnes.
Ebrietas fervens tota dominatur in aula,
Balbutit madido facundia fusa palato.
Heroas validos plantis titubare videres.
Taliter in seram produxit bacchica noctem
Munera Walthariusque, retrahitque redire volentes;
Donec vi potus pressi somnoque gravati
Passim porticibus sternuntur humotenus omnes.

296 inire D. 297 diversaque d. l. convivia D. libat c. resudans I. 299 inignam D. fervet pincerna I. 300 bissina B. 301 pigmentatus A. B. D. pigmentatas C. H. craterus D. 302 illic D. 303 in escas D. 304 postque C. D. Pepulas D. ostquam epulis depulsa fames sublataque mensa B. I. 305 dictis I. 306 regno C. clarescit I. 307 tunc B. 309 piorum A. B. C. 312 occius occurrunt D. 316 balbutiit A. C. 319 fehlt C. redire fehlt A.

Et licet ignicremis vellet dare moenia flammis,
Nullus, qui causam potuisset scire, remansit.
Inde dilectam, vocat ad semet mulierem,
Praecipiens causas citius deferre paratas.
Ipseque de stabulis victorem duxit equorum,
Hunc ob virtutem vocitaverat ille leonem.
Stat sonipes, ac fraena ferox spumantia mandit.
Hunc postquam faleris solito circumdedit, ecce,
Scrinia plena gazae lateri suspendit utrique,
Atque iteri longo modicella cibaria ponit,
Loraque virgineae mandat fluitantia dextrae.
Ipseque lorica vestitus, more gigantis,
Imposuit capiti rubras cum casside cristas,
Ingentesque ocreis suras complectitur aureis;
Et laevum femur ancipiti praecinxerat ense,
Atque alio dextrum, pro ritu Pannoniarum,
Is tamen ex una tantum dat vulnera parte.
Tunc hastam dextra rapiens, clipeumque sinistra,
Coeperat invisa trepidus decedere terra.
Foemina duxit equum, nonnulla talenta gerentem;
In manibusque simul virgam tenet ipsa colurnam,
In qua piscator hamum transponit in undam,
Ut cupiens pastum piscis deglutiat uncum.
Namque gravatus erat vir maximus undique telis,
Suspectamque habuit cuncto sibi tempore pugnam.
Omni nocte quidem properabant currere, sed cum
Prima rubens terris ostendit lumina Phoebus,
In silvis latitare student et opaca requirunt,
Sollicitatque metus, vel per loca tuta fatigans;

---

324 tandem B. D. I. 325 ocius D. 327 Quem ob C. quemque ob D. ob uirtutem quem B. Ob quam I. 331 iteneri A. itineri I. uteri B. 335 ingentes ocreisque D. suras ocreis I. 336 pannoniorum D. 337 alium dextro I. 338 dat tantum C. ipse A. C. D. I. 341 dona gerentem D. nonnullum tale I. 345 Vualtarius erat C.

In tantumque timor muliebria pectora pulsat,
Horreat ut cunctos aurae ventique susurros,
Formidans volucres, collisos sive racemos.
Hinc odium exilii, patriaeque amor incubat inde;
Vicis diffugiunt, speciosa novalia linquunt,
Montibus intonsis cursus ambage recurvos
Sectantes; tremulos variant per devia gressus.
Ast urbis populus, somno vinoque solutus,
Ad medium lucis siluit recubando sequentis.
Sed, postquam surgunt, ductorem quique requirunt,
Ut grates faciant ac festa laude salutent.
Attila nempe manu caput amplexatus utraque
Egreditur thalamo rex, Walthariumque dolendo
Advocat, ut proprium quereretur forte dolorem.
Respondent ipsi, se non potuisse, ministri,
Invenisse virum; sed princeps sperat eundem
Hactenus in somno tentum recubare quietum,
Occultumque locum sibi delegisse sopori.
Ospirin, Hiltgundem postquam cognovit abesse,
Nec juxta morem vestes deferre suetum,
Tristior immensis satrapae clamoribus inquit
'O detestandas, quas heri sumpsimus escas!
O vinum, quod Pannonias destruxerat omnes!
Quod domino regi dudum jam praescia dixi,
Approbat iste dies, quem nos superare nequimus.
En hodie imperii nostri cecidisse columna
Noscitur, en robur procul ivit, et inclita virtus.
Waltharius lux Pannoniae discesserat inde.
Hiltgundem quoque mi caram deduxit alumnam.'

354 exilum D. hic I. 355 vicos effugiunt D. vicus I. 358 sepultus C. 359 lucis pressi incuere sopore I. 364 queretur D. 369 spirin B. 369 respicit hiltgundem postque D. 370 suetas D. 373 Pannoniam hunc d... omnem I. 374 jam dudum C. 375 abstulit iste D. 377 hinc robur I. 378 uestri A. 378 dux A. 379 mihi B. D.

Jam princeps nimia succenditur efferus ira,
Mutant laetitiam moerentia corda priorem.
Ex humeris trabeam discindit ad infima totam;
Et nunc huc animum tristem, nunc dividit illuc.
Ac velut aeolicis turbatur arena procellis,
Sic intestinis rex fluctuat undique curis;
Et varium pectus vario simul ore imitatus
Prodidit exterius quicquid toleraverat intus.
Iraque sermonem permisit promere nullum.
Ipso quippe die potum fastidit et escam,
Nec placidam membris potuit dare cura quietem.
Namque ubi nox rebus jam dempserat atra colores,
Decidit in lectum, verum nec lumina clausit,
Nunc latus in dextrum fultus, nunc inque sinistrum,
Et veluti jaculo pectus transfixus acuto
Palpitat, atque caput huc et mox jactitat illuc,
Et modo subrectus fulcro consederat amens.
Nec juvat hoc, demum surgens discurrit in orbe,
Atque thorum veniens simul attigit atque reliquit.
Taliter insomnem consumpserat Attila noctem.
At profugi comites, per amica silentia euntes,
Suspectam properant post terga relinquere terram.
Vix tamen erupit cras rex patribusque vocatis
Dixerat 'o si quis mihi Walthарium fugientem
Afferat evinctum, ceu nequam forte liciscam!
Hunc ego mox auro vestirem saepe recocto,
Et ellure quidem stantem hinc inde onerarem,

---

381 mittant A. D. 385 fluitat B. (fluitat rex) 386 imitatur C. 387 externe C. 388 sermonem dare non permiserat D. 390 placitam m. poterat C. 391 jam rebus nox C. et cum nox terris depresserat D. 394 transfixum C. 395 iacitat A. 396 subreptus B. et mane surrectus D. 397 hinc C. decurrit D. urbe A. urbem C. D. H. orbe ist vermutung, aus B keine var. angemerkt. 401 Exosam I. 404 Afferret I. 406 stante hinc atque C.

Atque viam penitus clausissem vivo talentis.'
Sed nullus fuit in tanta regione tyrannus,
Vel dux sive comes seu miles sive minister,
Qui, quamvis cuperet proprias ostendere vires,
Ac virtute sua laudem captare perennem,
Ambiretque simul gazam infarcire crumenis,
Walthariun tamen iratum praesumpserit armis
Insequier, strictoque virum mucrone videre.
Nota equidem virtus, experti sunt quoque, quantas
Incolumis dederit strages sine vulnere victor.
Nec potis est ullum rex persuadere virorum,
Qui promissa velit hac conditione talenta.
Walthariua fugiens, ut dixi, noctibus ivit,
Atque die saltus arbustaque densa requirens,
Arte accersitas pariter capit arte volucres,
Nunc fallens visco, nunc fisso denique ligno.
Ast ubi pervenit qua flumina curva fluebant,
Immittens hamum rapuit sub gurgite praedam,
Atque famis pestem pepulit tolerando laborem.
Namque fugae toto se tempore virginis usu
Continuit vir Walthariua, laudabilis heros.
Ecce quater denos sol circumflexerat orbes,
Ex quo pannonica fuerat digressus ab urbe;
Ipso quippe die, numerum qui clauserat istum,
Venerat ad fluvium, jam vespere tum mediante,
Scilicet ad Rhenum, qua cursus tendit ad urbem
Nomine Wormatiam regali sede nitentem.
Illic pro naulo pisces dedit antea captos,
Et mox transpositus graditur properanter anhelus.

407 Molter p. 227 namque uiam penitus noui clausisse talentis, doch uivo steht A. B. ipse I. 409 vel comes I. 413 praesumpserat I. 415 quantos C. 416 incolomes A. incolumis B. incolumes C. in bellis I. 419 ibat C. 421 arcessitas B. Ipse accersitos partim I. 422 nec — nec C. 423 quo C. 431 flumen C. 432 qui cursum C.

Orta dies postquam tenebras discusserat atras,
Portitor exsurgens praefatam venit in urbem,
Regalique coco, reliquorum quippe magistro,
Detulerat pisces, quos vir dedit ille viator.
Hos cum pigmentis condisset et apposuisset
Regi Gunthario, miratus fatur ab alto
'Istius ergo modi pisces mihi Francia nunquam
Ostendit, reor externis a finibus illos.
Dic mihi quantocius, cujas homo detulit illos?'
Ipseque respondens narrat quod nauta dedisset.
Accersire hominem princeps praecepit eundem.
Qui, cum venisset, de re quaesitus eadem
Talia dicta dedit causamque ex ordine pandit
'Vespere praeterito residebam litore Rheni,
Conspexique viatorem propere venientem,
Et veluti pugnae certum per membra paratum;
Aere etenim penitus fuerat, rex inclite, cinctus.
Gesserat et scutum gradiens hastamque coruscam.
Namque viro forti similis fuit et, licet ingens
Asportaret onus, gressum tamen extulit acrem.
Hunc incredibili formae decorata nitore
Assequitur, calcemque terit jam calce puella.
Ipsaque robustum rexit per lora cavallum,
Scrinia bina quidem dorso non parva ferentem,
Quae, dum cervicem sonipes discusserit altam,
Atque superba cupit glomerare volumina crurum,
Dant sonitum, ceu quis gemmis illiserit aurum.
Hic mihi praesentes dederat pro munere pisces.'
His Hagano auditis, ad mensam quippe resedit,

438 cocco A. quoco B. 440 dum B. l. 442 istiusce modi nunquam m. F. pisces C. 444 quanto ocius cuius huc C. quantitius B. 447 et cum A. l. 452 cunctus A. intulit l. 456 forma d. puella C. 457 calce natore C. 458 caballum B. 460 discusserat C. 461 at B. furit gl. v. curru l. 462 geminis illiserat C.

Laetior in medium prompsit de pectore verbum:
'Congaudete mihi, quaeso, quia talia novi,
Waltharius collega meus remeavit ab Hunis.'
Vociferatur, et omnis ei mox aula reclamat.
Guntharius princeps ex hac ratione superbus,
'Congaudete mihi jubeo, quia talia vixi.
Gazam quam Gibicho regi transmisit eoo,
Hanc nunc cunctipotens huc in mea regna remisit.'
Haec ait, et mensam pede perculit exiliensque
Ducere equum jubet, et sella componere sculpta,
Atque omni de plebe viros secum duodenos,
Viribus insignes, animis plerumque probatos
Legerat, inter quos simul ire Haganona jubebat,
Qui memor antiquae fidei sociique prioris,
Nititur a coeptis dominum transvertere rebus.
Rex tamen e contra nihilominus instat et infit:
'Ne tardate viri, praecingite corpora ferro
Fortia, squamosus thorax jam terga recondat.
Hic tantum gazae Francis deducat ab oris?'
Instructi telis, nam jussio regis adurget,
Exibant portis, te Walthariùm cupientes
Cernere, et imbellem lucris fraudare putantes.
Sed tamen omnimodis Hagano prohibere studebat.
At rex infelix coeptis resipiscere non vult.
Interea vir magnanimus de flumine pergens
Venerat in saltum jam tum Vosagum vocitatum.
Nam nemus est ingens, spatiosum, lustra ferarum
Plurima habens, suetum canibus resonare tubisque.
Sunt in secessu bini montesque propinqui,

466 mecum I. 468 (G)undharius et omnis B. 469 nociferatur B. 470 noui B. 472 nunc nonne A. 472 nunc mihi I. 473 pertulit C. 476 annis C. 477 haganon audebat B. haganona ire I. 479 acceptis A. 481 precingere B. I. 483 Francis gazae deduxit C. 490 iam tunc A. vosegus C.

Inter quos, licet angustum, specus extat amoenum,
Non tellure cava factum sed vertice rupum.
Apta quidem statio latronibus illa cruentis;
Angulus hic virides ac vescas gesserat herbas.
Hunc mox ut vidit juvenis 'huc' inquit 'eamus,
His juvat in castris fessum componere corpus.'
Nam postquam fugiens Avarum discesserat oris,
Non aliter somni requiem gustaverat idem,
Quam super innixus clypeo; vix clauserat orbes.
Bellica tum demum deponens pondera, dixit
Virginis in gremium fusus 'circumspice caute,
Hiltgunt et, nebulam si tolli videris atram,
Attactu blando me surgere commonitato;
Et licet ingentem conspexeris ire catervam
Ne subito excutias somno, mi cara, caveto.
Nam procul hinc acies potis es transmittere puras.
Instantem cunctam circa explora regionem.'
Haec ait, atque oculos concluserat ipse nitentes,
Jamque diu satis optata fruitur requiete.
Ast ubi Guntharius vestigia in pulvere vidit,
Cornipedem rapidum saevis calcaribus urget;
Exultansque animis frustra, sic fatur ad auras:
'Accelerate viri, jam nunc capietis eundem;
Nunquam hodie effugiet, furata talenta relinquet.'
Inclitus at Hagano contra mox reddidit ista
'Unum dico tibi, regum fortissime, tantum,
Si tociens tu Walthārium pugnasse videres,
Atque nova tociens, quociens ego, caede furentem;
Nunquam tam facile spoliandum forte putares.

---

495 raptum C. E. 498 hac mox B. 501 requiem somni C. 502 orbem C. E. 503 tunc A. 506 mihi kara B; vielleicht: somno me, cara; oder: somnum mihi, cara. 513 cundharius uestigia puluere B. 516 cuntem B. 519. 520 verschiebt C.

Vidi pannonicas acies, cum bella cierent,
Contra aquilonares sive australes regiones;
Illic Walthārius, propria virtute coruscus,
Hostibus invisus, sociis mirandus obibat,
Quisquis ei congressus erat, mox tartara vidit.
O rex et comites experto credite, quantus
In clipeum surgat, quanta vi torqueat hastam.'
Sed dum Gunthārius male sana mente gravatus
Nequaquam flecti posset, castris propiabant.
Et procul aspiciens Hiltgunt de vertice montis
Pulvere sublato venientes sensit, et ipsum
Walthārium placido tactu vigilare monebat.
Qui caput attollens scrutatur, si quis adiret?
Eminus illa refert quandam volitare phalangem.
Ipse oculos tersos somni glaucomate purgans
Paulatim rigidos ferro vestiverat artus,
Atque gravem rursus parmam collegit et hastam,
Et saliens vacuas ferro transverberat auras:
Et celer ad pugnam telis praelusit amaram.
Cominus ecce coruscantes mulier videt hastas,
Ac stupefacta nimis 'Hunos hic' inquit 'habemus.'
In terramque cadens effatur talia tristis:
'Obsecro, mi senior, gladio mea colla secentur,
Ut, quae non merui pacto thalamo sociari,
Nullius ulterius patiar consortia carnis.'
Tum juvenis 'cruor innocuus me tinxerit?' inquit
'Aut quo forte modo gladius potis est inimicos
Sternere, tam fidae si nunc non parcit amicae?
Absit quod rogitas, mentis depone pavorem.

---

523 pannonias A. C. moverent A. am rande. 524 aquilonales B. 525 coruscans C. 527 ei fehlt B. 529 qua (quo) turbine B. surgit. quantam A. 531 nec quicquam C. 534 iubebat A. 545 secede A. C. E (recide ist Molters besserung). 546 dum — an nocuus alle hss. 549 et B.

Qui me de variis eduxit saepe periclis,
Hic valet hic hostes, credo, confundere nostros.'
Haec ait, atque oculos tollens effatur ad ipsam
'Non assunt Avares hic sed Franci nebulones
Cultores regionis,' et en, galeam Haganonis
Aspicit, et noscens injunxit talia ridens
'Et meus hic socius Hagano collega veternus.'
Hoc heros dicto introitum stationis adibat,
Inferius stanti praedicens sic mulieri:
'Hac coram porta verbum modo jacto superbum:
Hinc nullus rediens uxori dicere Francus
Praesumet, se impune gazae quid tollere tantae.'
Nec dum sermonem complevit, humotenus ecce
Corruit et veniam petiit, quia talia dixit.
Postquam surrexit contemplans cautius omnes
'Horum quos video nullum, Haganone remoto,
Suspicio; namque ille meos per proelia mores
Jam didicit, tenet hic etiam sat callidus artem;
Quam si forte volente deo intercepero solam,
Tunc' ait 'ex pugna tibi, Hiltgund sponsa, reservor.'
Ast ubi Waltharium tali statione receptum
Conspexit Hagano, satrapae mox ista superbo
Suggerit 'o senior, desiste lacessere bello
Hunc hominem! pergant primum, qui cuncta requirant,
Et genus et patriam nomenque locumque relictum.
Vel, si forte petat pacem, sine sanguine praebens
Thesaurum, per responsum cognoscere homonem
Possumus; et si Waltharius remoratur ibidem,
Est sapiens, forsan vestro concedet honori.'
Praecipit ire virum cognomine rex Camelonem,

555 non sunt A. 557 gnoscens B. 558 est — vetustus Molters correctur gegen alle hss. 563 aliquid C. nostrae C. E, am rande tantae. 578 humonem C. E. 580 nostro C. 581 Camalonem B. Kamelonem C.

Inclita metensi quem Francia miserat urbi
Praefectum, qui dona ferens devenerat illo
Anteriore die, quam princeps noverat ista.
Qui dans fraena volat, rapidoque simillimus Euro
Transcurrit spatium campi, iuvenique propinquat,
Ac sic obstantem compellat 'dic, homo, quisnam
Sis? aut unde venis, vel quonam pergere tendis?'
Heros magnanimus respondit talia dicens
'Sponte tua venias, an huc te miserit ullus,
Scire velim?' Camelo tum reddidit ore superbo:
'Noris Gunthariun regem tellure potentem
Me misisse, tuas quaesitum pergere causas.'
His auscultatis suggesserat hoc adolescens
'Ignoro penitus, quid opus sit forte viantis
Scrutari causas; sed promere non trepidamus.
Waltharius vocor, ex Aquitanis sum generatus.
A genitore meo modicus puer, obsidis ergo,
Sum datus ad Hunos; ibi vixi, nunc que recessi,
Concupiens patriam dulcemque revisere gentem.'
Missus ad haec: 'tibi jam dictus per me jubet heros.
Ut cum scriniolis equitem des atque puellam;
Quod si promptus agis, vitam concedet et arcem.'
Walthariu contra fidenter protulit ista
'Stultius effatum me non audisse sophistam
Arbitror. en memoras, quid princeps nescio vel quis
Promittat, quod non retinet, nec fors retinebit.
An deus est, ut jure mihi concedere vitam
Possit? num manibus tetigit, num carcere trusit?
Vel post terga meas torsit per vincula palmas?
Attamen ausculta: si me certamine laxat,

582 mettensi D. 584 nouerit A. E. 588 uenis quo A. B. E. 594 haec C. 596 dubitamus B. mit übergeschriebnem trepidamus. 605 sophistae Molters unnöthige änderung, alle hss. sophistam. 608 concedere possit B. 609 uitam B.

(Aspicio, ferratus adest, ad proelia venit)
Armillas centum de rubro quippe metallo
Factas transmittam, quo nomen regis honorem.'
Tali responso discesserat ille recepto.
Principibus narrat, quid protulit atque resumpsit.
Tunc Hagano ad regem 'porrectam suscipe gazam,
Hac potis es decorare, pater, te concomitantes;
Et modo de pugna palmam revocare memento.
Ignotus tibi Waltharius, et maxima virtus.
Ut mihi praeterita portendit visio nocte,
Non, si conserimus, nos prospera cuncta sequentur.
Visum quippe mihi te colluctarier urso,
Qui post conflictus longos tibi mordicus unum
Crus cum poplite ad usque femur decerpserat omne,
Et mox auxilio subeuntem ac tela ferentem
Me petit, atque oculum cum dentibus eruit unum.'
His animadversis clamat rex ille superbus:
'Ut video, genitorem imitaris Agacien ipse.
Hic quoque perpavidam gelido sub pectore mentem
Gesserat, et multis fastidiit proelia verbis.'
Tunc heros magnam juste conceperat iram,
(Si tamen in dominum licitum est irascier ullum.)
'Hic' ait 'in vestris consistant omnia telis.
Est in conspectu quem vultis. dimicet omnis.
Cominus astatis, nec jam timor impedit ullum;
Eventum videam, nec consors sim spoliorum.'
Dixerat, et collem petiit mox ipse propinquum,
Descendensque ab equo consedit et aspicit illo.
Post haec Gunthárius Cameloni praecipit ajens
'Perge et thesaurum reddi mihi praecipe totum.
Quodsi cunctetur, scio tu vir fortis et audax,

625 poblite A. 626 et C. 628 his autem C. 629 hagathien A. hagalthien B. agacien C. E. 631 fastidit A. B. 634 es sit B. 639 illos C. 640 calamoni B.

Congredere, et bello devictum mox spoliato.'
Ibat metensis Camelo metropolitanus,
Vertice fulva micat cassis, de pectore thorax,
Et procul acclamans 'heus audi' dixit 'amice!
Regi Francorum totum transmitte metallum,
Si vis ulterius vitam vel habere salutem.'
Conticuit paulum verbo fortissimus heros,
Opperiens propius hostem adventare ferocem.
Advolitans missus vocem repetiverat istam
'Regi Francorum totum transmitte metallum!'
Tum juvenis constans responsum protulit istud
'Quid quaeris? vel quid reddi, importune, coartas?
Nunquid Gunthario furabar talia regi?
Aut mihi pro lucro quicquam donaverat ille,
Ut merito usuram me cogat solvere tantam?
Num pergens ego dampna tuli vestrae regioni,
Ut vel hinc juste videar spoliarier a te?
Si tantam invidiam cunctis gens exhibet ista,
Calcare solum nulli concedat eunti,
Ecce viam mercor, regi transmitto ducentas
Armillas; pacem donet modo, bella remittens.'
Haec postquam Camelo percepit corde ferino
'Amplificabis' ait 'donum, dum scrinia pandis.
Consummare etenim sermones nunc volo cunctos;
Aut quaesita dabis, aut vitam sanguine fundes.'
Sic ait et triplicem clipeum collegit in ulnam,
Et crispans hastile micans vi nititur omni,
Ac jacit. at juvenis devitat cautior ictum.
Hasta volans casso tellurem vulnere mordet.
Waltharius tandem 'si sic placet' inquit 'agamus.'

650 superbum B. 652 fehlt A. 656 aut quid B. 659 videas C. 668 ac B. 671 mordit B. 672 eamus E, beigeschrieben aber agamus.

Et simul in dictis hastam transmisit. at illa
Per laevum latus umbonis transivit, et ecce
Palmam, qua Camelo mucronem educere coepit,
Confixit femori, transpungens terga cavalli.
Nec mora; dum vulnus sensit sonipes, furit atque
Excutiens dorsum sessorem sternere temptat,
Et forsan faceret, ni lancea fixa teneret.
Interea parmam Camelo dimisit et hastam
Complexus laeva satagit divellere dextra.
Quod dum perspiciens currit celeberrimus heros,
Et pede compresso capulotenus ingerit ensem,
Quem simul educens hastam de vulnere traxit.
Tunc equus et dominus hora cecidere sub una.
At dum forte nepos conspexerat hoc Camalonis,
Filius ipsius, Kimo cognomine, fratris,
Quem referunt quidam Scaramundum nomine dictum;
Ingemit et lacrimis compellat tristior omnes
'Haec me prae cunctis heu respicit actio rerum.
Nunc aut commoriar vel carum ulciscar amicum.'
Namque angusta loci solum concurrere soli
Cogebant, nec quisquam alii succurrere quivit.
Advolat infelix Scaramundus jam moriturus,
Bina manu lato crispans hastilia ferro.
Qui dum Waltharium nullo terrore videret
Permotum fixumque loco consistere in ipso,
Sic ait infrendens et equinam vertice caudam
Concutiens 'In quo fidis? vel quid tua spes est?'
Non ego jam gazam vel rerum quidque tuarum
Appeto, sed vitam cognati quaero perempti.'
Ille dehinc 'si convincar, quod proelia primus

682 cucurit A. 683 compreno B. 686 et B. 689 compellit B. 690 hic C. 693 olli C. 699 quae B. E. 700 nec rerum B.

Temptarim, seu quo merui, quod talia possim
Jure pati; absque mora tua me transverberet hasta.'
Necdum sermonem concluserat, en Scaramundus
Unum de binis hastile retorsit in illum,
Confestimque aliud. quorum celeberrimus heros
Unum devitat, quatit ex umbone secundum.
Tunc aciem gladii promens Scaramundus acuti,
Proruit in juvenem, cupiens praescindere frontem;
Effrenique in equo propius devectus ad illum,
Non valuit capiti libratum infindere vulnus.
Sed capulum galeae impegit, dedit illa resultans
Tinnitus, ignemque simul transfudit ad auras.
Sed non cornipedem potuit girare superbum;
Donec Waltharius sub mentum cuspidis ictum
Fixerat, et sella moribundum sustulit alta.
Qui caput orantis proprio mucrone recidens,
Fecit cognatum pariter fluitare cruorem.
Hunc ubi Guntharius conspexit obire superbus,
Hortatur socios pugnam renovare furentes.
'Aggrediamur eum, nec respirare sinamus,
Donec deficiens lassescat, et inde revinctus
Thesauros reddet, luet et pro sanguine poenas.'
Tertius en Werinhardus abit bellumque lacessit.
Quamlibet ex longa generatus stirpe nepotum,
O vir clare! tuus cognatus et artis amator,
Pandare, qui quondam jussus confundere foedus
In medios telum torsisti primus Achivos!
Hic spernens hastam pharetram gestavit et arcum.
Eminus emissis haud aequo Marte sagittis
Waltharium turbans. contra tamen ille virilis

---

703 quid A. E. quod C. 705 compleverat B. hunc Sc. C. 709 libitum C. 713 illi A. 718 attollens B. doch übergeschr. orantis. 720 obisse B. 722 ne B. 723 labescat C. 725 wurhardus A. wirmhardus B. werhardus C. 727 arcis C. E.

Constitit, opponens clipei septemplicis orbem,
Saepius eludens venientes providus ictus.
Nam modo dissiluit, parmam modo vergit in austrum,
Telaque discussit, nullum tamen attigit illum.
Postquam Pandarides se consumpsisse sagittas
Incassum videt, iratus mox exerit ensem,
Et demum advolitans has jactitat ore loquelas
'O si ventosos lusisti callide jactus,
Forsan vibrantis dextrae jam percipis ictum.'
Illi Walthariús ridenti pectore adorsus
'Jamque diu satis exspecto certamina justo
Pondere agi. festina. In me mora non erit ulla.'
Dixerat, et toto connixus pectore ferrum
Conjicit. hasta volans pectus resera vit equinum;
Tollit se arrectum quadrupes et calcibus auras
Verberat, effundensque equitem, cecidit super illum.
Accurrit juvenis et ei vi diripit ensem.
Cassidе discussa crines complectitur albos,
Multiplicesque preces nectenti dixerat heros
'Talia non dudum jactabas dicta per auras.'
Haec ait, et truncum secta cervice reliquit.
Sed non dementem tria visa cadavera terrent
Guntharium, jubet ad mortem properare vicissim.
En a Saxonicis oris Ekevrid generatus
Quartus temptavit bellum, qui pro nece facta
Cujusdam primatis eo diffugerat exul,
Quem spadix gestabat equus maculis variatus.
Hic ubi Waltharium promptum videt esse duello
'Dic' ait 'an corpus vegetet tractabile temet,
Sive per aërias fallas, maledicte, figuras.'

---

742 olli B. 745 corpore B. 752 ludum C. 756 ekiurid B. 757 qua reus C. 759 variatum E. 760 hunc ut Waltharius C. hic E.

Saltibus assuetus faunus mihi quippe videris.'
Illeque sublato dedit haec responsa cachinno
'Celtica lingua probat te ex illa gente creatum,
Cui natura dedit reliquas ludendo praeire.
At, si te propius venientem dextera nostra
Attingat, post Saxonibus memorare valebis,
Te nunc in Vosago fauni fantasma videre.'
'Attemptabo quidem, quid sis' Ekevrid ait, ex mox
Ferratam cornum graviter jaçit. illa retorto
Emicat amento, quam durus fregerat umbo.
Waltharius contra respondit cuspide missa
'Haec tibi siluanus transponit munera faunus.
Aspice, num mage sit telum penetrabile nostrum.'
Lancea taurino contextum tergore lignum
Diffidit, ac tunicam scindens pulmone resedit.
Volvitur infelix Ekevrid, rivumque cruoris
Evomit, en mortem fugiens incurrit eandem.
Cujus equum juvenis post tergum in gramen abegit.
Tunc a Gunthario clipeum sibi postulat ipsum
Quintus ab inflato Hadawartus pectore lusus.
Qui pergens hast[illegible] sociis dimisit habendam,
Audax in solum confisus inaniter ensem.
Et dum conspiceret dejecta cadavera totam
Conclusisse viam, nec equum transire valere,
Desiliens parat ire pedes. stetit acer in armis
Waltharius, laudatque virum, qui praebuit aequam
Pugnandi sortem. Hadawartus dixit ad illum
'O versute dolis, et fraudis conscie serpens!
Occultare artus squamoso tegmine suetus,

766 reliquos C. E. 770 attentabo C. 773 ammento A. 775 fidenter protulit ista A. 774 transpondit A. C. 782 hadeuuartus A. hadawardus B. 785 qui C. 787 alle hss. dissiliens. 787 petit A. C. 788 aequum C. 789 hadawart tum B. hadawartum E. 790 ac B. 791 astum A. artem C.

Ac veluti coluber girum collectus in unum,
Tela tot evitas, tenuis sine vulneris ictu?
Atque venenatas ludis sine more sagittas?
Numquid et iste, putas, astu vitabitur ictus,
Quem propius stantis certo libramine mittit
Dextra manus? neque enim is telorum vulneris auctor,
Audi consilium, parmam deponito pictam:
Hanc mea sors quaerit, regis quoque sponsio patrat,
Nolo quidem laedas, oculis quod complacet istis.
Sin alias, licet et lucem mihi dempseris almam,
Assunt hic plures socii carnisque propinqui,
Qui, quamvis volucrem similes pennasque capessas,
Te tamen immunem nunquam patiantur abire.'
Belliger at contra nil territus intulit ista
'De reliquis taceo, clipeum defendere curo.
Pro meritis, mihi crede, bonis sum debitor illi.
Hostibus iste meis se obponere saepe solebat,
Et pro vulneribus suscepit vulnera nostris.
Quam sit oportunus hodie mihi cernis, et ipse
Non cum Walthario loquereris, forsan abesset.'
'Viribus o summis hostem depellere cures,
Dextera ne rapiat tibi propugnacula muri.'
'Tu clavum umbonis studeas retinere sinistra,
Atque ebori digitos circumfer glutine fixos.'
Ille dehinc 'invitus ages, si sponte recusas.
Istic deponas pondus, quod tanta viarum
Portasti spatia ex Avarum nam sedibus altis.
Nec solum parmam, sed equum cum virgine et auro
Reddes, tum demum scelerum cruciamina pendes.'

793 tenui A. B. C. 797 nec C. 797 tell seu A. B. C, telorum vermute leb. 799 sponsio praestat B. 803 simules C. 808 ipse C. 813 propugnaculi B. 814 clivum C. E. sinistrum C. 816 steht in allen hss. erst nach 817. 818. 816 agis A. B. C. 817 ne ponas B. quod tanta pondus A. 820 cruciamine C.

Haec ait, et notum vagina diripit ensem.
Inter se variis terrorum partibus orti,
Concurrunt. stupuit Vosagus haec fulmina, et ecce
Ambo sublimes animis ac grandibus armis,
Hic gladio fidens, hic acer et arduus hasta,
Inter se multa ac valida vi proelia miscent.
Non sic nigra sonat percussa securibus ilex,
Ut dant tinnitus galeae, clipeique resultant.
Mirantur Franci, quod non lassesceret heros
Waltharius, cui nulla quies spatiumve dabatur.
Emicat hic, impune putans, jam wormatiensis
Alte, et sublato consurgit fervidus ense;
Hoc ictu memorans semet finire duellum.
Providus at juvenis ferientem cuspide adacta
Intercepit, et ignarum dimittere ferrum
Cogebat. procul in dumis resplenduit ensis.
Hic, ubi se gladio spoliatum vidit amico,
Accelerare fugam fruticesque volebat adire.
Alpharides, fretus pedibus viridique juventa,
Insequitur dicens 'quonam fugis? accipe scutum.'
Sic ait, atque hastam manibus levat ocius ambis,
Et ferit. Ille cadit, clipeus superintonat ingens.
Nec tardat juvenis; pede collum pressit, et hasta
Divellens parmam telluri infixerat illum.
Ipse oculos vertens animam sufflavit in auras.
Sextus erat Patavrid. soror hunc germana Haganonis
Protulit ad lucem. quem dum procedere vidit,
Vocibus et precibus conatur avunculus inde
Flectere, proclamans 'quonam ruis? aspice mortem,
'Qualiter arridet! desiste. en ultima Parcae
Fila legunt. o care nepos, te mens tua fallit.

---

823 vosegus B. et ictus B. 827 non sic nigra ilex percussa securibus sonat A. 832 hic C. 845 aurom A.

Desine. Waltharii tu denique viribus impar.'
Infelix tamen ille means haec omnia sprevit.
Arsit enim juvenis, laudem captare cupiscens;
Tristatusque Hagano suspiria pectore longa
Traxit, et has imo fudit de corde loquelas:
'O vortex mundi, fames insaſiatus habendi,
Gurges avaritiae, cunctorum fibra malorum!
O, utinam solum glutires, dira, metallum
Divitiasque alias, homines impune remittens.
Sed tu nunc homines perverso numine perflans
Incendis, nullique suum jam sufficit. ecce
Non trepidant mortem pro lucro incurrere turpem.
Quanto plus retinent tanto sitis ardet habendi.
Externis modo vi, modo furtive potiuntur;
Et quod plus renovat gemitus lacrimasque ciebit,
Coeligenas animas Erebi fornace retrudunt.
Ecce, ego dilectum nequeo revocare nepotem;
Instimulatus enim de te est, o saeva cupido.
En coecus mortem properat gustare nefandam,
Et vili pro laude cupit descendere ad umbras.
Heu mihi, care nepos matri quid perdite mandas?
Quis nuper ductam refovebit, care, maritam,
Cui nec raptae spei pueri ludicra dedisti?
Quis tibi nam furor est? unde haec dementia venit?'
Sic ait, et gremium lacrimis conspersit obortis,
Et 'longum, formose, vale!' singultibus edit.
Waltharius, licet a longe, socium fore moestum
Attendit, clamorque simul pervenit ad aures,
Unde incursantem sic est affatus equestrem
'Accipe consilium, juvenis fortissime, nostrum,

---

854 enim uenis A. 865 extremis C. 866 ciebis B. 869 est de te B. 872 quid matri B. 874 ludicrum C. 876 lacrimis gremium A. 877 famose A. 880 unum C. 881 clarissime B.

Et te conservans, melioribus utere fatis.
Desine, nam tua te fervens fiducia fallit;
Heroum tot cerne neces et cede duello,
Ne suprema videns hostes facias mihi plures.'
'Quid de morte mea curas' ait ille 'tiranne?'
Et modo pugnandum tibimet, non sermocinandum.'
Dixit, et in verbo nodosam destinat hastam,
Cuspide quam propria divertens transtulit heros,
Quae subverta coris ac viribus acta furentis
In castrum venit atque pedes stetit ante puellae.
Ipsa metu perculsa somnum prompsit muliebrem.
At, postquam tenuis redit in praecordia virtus,
Paulum suspiciens spectat, num viveret heros.
Tunc quoque vir fortis Francum decedere bello
Jussit. at ille furens gladium nudavit, et ipsum
Incurrens petiit, vulnusque a vertice librat.
Alpharides parmam demum concusserat aptam,
Et spumantis apri frendens de more tacebat.
Ille ferire volens, se pronior omnis ad ictum
Exposuit; sed Waltharius sub tegmine flexus
Delituit, corpusque suum contraxit, et ecce
Vulnere delusus juvenis recidebat ineptus.
Finis erat; nisi quod genibus tellure refixis
Belliger accubuit, calibemque sub orbe cavebat.
Hic dum consurgit, pariter se subrigit ille,
Ac citius scutum trepidus sibi praetulit, atque
Frustra certamen renovare parabat. at illum
Alpharides fixa gladio petit ocius hasta,
Et medium clipei dempsit vasto impete partem,
Hamatam resecans loricam atque ilia nudans.
Labitur infelix Pataviid sua viscera cernens,

890 choris C. 893 praecordia sanguis B. 902 contexit C. 905 orbe scutum (Mollor). 911 amatam A. armatam C. resectans E.

Silvestrique ferae corpus, animam dedit Orco.
Hunc sese ulturum spondens Gerwicus adivit;
Qui forti subvectus equo supravolat omnem
Stragem, quae angustam concluserat obvia callem.
Et dum bellipotens resecaret colla jacentis,
Venit et ancipitem vibravit in ora bipennem.
Istius ergo modi Francis tunc arma fuere.
Vir celer objecit peltam, frustravit et ictum;
Ac retro saliens hastam rapiebat amicam,
Sanguineumque ulva viridi dimiserat ensem.
Hic vero metuenda virum tum bella videres.
Sermo quidem nullus fuit inter martia tela;
Sic erat adverso mens horum intenta duello.
Is furit, ut caesos mundet vindicta sodales;
Ille studet vitam toto defendere nisu,
Et, si foro dederit, palmam retinere triumphi.
Hic ferit, ille cavet, petit ille, reflectitur iste;
Ad studium fors et virtus miscentur in unum.
Longa tamen cuspis breviori depulit hostem
Armatum telo, girat sed et ille cavallo,
Atque fatigatum cupiebat fallere hominem.
Jam magis atque magis irarum mole gravatus
Waltharius clipeum Gerwici sustulit imum,
Transmissoque femur penetraverat inguine ferrum.
Qui post terga ruens clamorem prodidit atrum,
Exitiumque dolens, pulsabat calcibus arvum.
Hunc etiam truncum caesa cervice reliquit.
Hic in Wormatiae campis comes extitit ante.
Tum primum Franci ceperunt forte morari.

913 corpusque E. 914 Gerwitus C. 915 et fortis C. 917 recidisset B. 919 istiusque C. 923 sanguineum ulva C. 925 Sic uero A. 926 inertia tela C. E. 929 petit iste — ille B. 935 Kerualti B. Gerwiti C. unum C. 936 transmissum C. 939 exiultque B. 940 idem wormatiae B.

Et magnis precibus dominum decedere pugna
Deposcunt. furit ille miser, coecusque profatur
'Quaeso, viri fortes et pectora saepe probata,
No fore haec cuicunque metum, sed conferat iram.
Quid mihi, si Vosago sic sic inglorius ibo?
Mentem quisque meam sibi vindicet. en ego partus
Ante mori cum, Wormatiam quam talibus actis
Ingrediar. petat hic patriam sine sanguine victor?
Hactenus aruistis hominem spoliare metallis;
Nunc arbete, viri, fusum mundare cruorem,
Ut mors abstergat mortem, sanguis quoque sanguem,
Soleturque necem sociorum plaga necantis.'
His alium dictis demens incendit, et omnes
Fecerat immemores vitae simul atque salutis.
Ac velut in ludis alium praecurrere quisque
Ad mortem studuit; sed semita, ut antea dixi,
Cogebat binos bello decernere solos.
Vir tamen illustris dum cunctari videt illos,
Vertice distractas suspendit in arbore cristas,
Et ventum captans sudorem tersit anhelus.
Ecce, repentino Randolf athleta cavallo,
Praevertens reliquos hunc importunus adivit,
Et mox ferrato petiit sub pectore conto.
Et nisi duratis wielandis fabrica gigis
Obstaret, spisso penetraverit ilia ligno.
Ille tamen, subito stupefactus corde pavore,
Munimen clipei objecit mentemque recepit;
Nec tamen et galeam fuerat sumpsisse facultas.
Francus at emisso gladium nudaverat hasta
Et feriens binos Aquitani vertice crines

944 fehlt C. K. 945 fors vel C. 947 mentem quippe C. en ego partus A. B. C. K. 956 ac uti C. 958 decedere A. C. 959 randolf I. 963 hos C. 964 ac mox I. 965 wielandis A. C. 967 corde I.

Abrasit, sed forte cutem praestringere summam
Non licuit, rursumque alium vibraverat ictum,
Et praeceps animi directo obtamine scuti
Impegit calibem, nec quivit viribus ullis
Elicere. Alpharides retro se, fulminis instar,
Excutiens, Francum valido vi fudit ad arvum,
Et super assistens pectus conculcat, et inquit
'En pro calvitio capitis te vertice fraudo,
Ne fiat ista tuae de me jactantia sponsae.'
Vix haec effatus truncavit colla precantis.
At novus pugnae Helmnod successit, et ipse
Insertum triplici gestabat fune tridentem,
Quem post terga quidem socii stantes tenuerunt;
Consiliumque fuit, cuspis dum missa sederet
In clipeo, cuncti pariter traxisse studerent,
Ut vel sic hominem dejecissent furibundum,
Atque sub hac certum sibi spe posuere triumphum.
Nec mora; dux totas fundens in brachia vires,
Misit in adversum magna cum voce tridentem
Edicens 'ferro tibi finis, calve, sub isto!'
Qui ventos penetrans jaculorum more coruscat;
Ut genus aspidis ex alta seve arbore tanto
Turbine demittit, quo cuncta obstantia vincat.
Quid moror? umbonem scindit, peltaque resedit.
Clamorem Franci tollunt, saltusque resultant,
Obsixique trahunt restim simul atque vicissim,
Nec dubitat princeps tali se aptare labori.
Manarunt cunctis sudoris flumina membris.

---

972 prestingere A. 973 rursumque alumque A. 975 ullum C. 977 in arvum I. 980 fiat B. 981 effatus haec B. 982 Et novus A. helmnod A. helnol I. 983 infestum I. 984 stantes socii C. 985 dum cuspes C. 989 tota I. 991 finis ferro tibi C. 992 coruscans A. 993 quod genus A. B. C. 995 scicerat B. scicerat I. 996 resultat A. C. 998 febit I. 998 labore I.

Sed tamen hic intra velut accitus astitit heros,
Quae non plus petit astra comis quam tartara fibris,
Contemptuous omnes ventorum immota frangores.
Certabant hostes hortabanturque virilim,
Ut si non quirent ipsum detrudere ad arvum,
Munimen clipei saltem extorquere studerent,
Quo dempto vivus facile caperetur ab ipsis.
Nomina quae restant edicam; jamque trahentum
Nonus Eleuther erat, Helmnod cognomine dictus.
Argentina quidem decimum dant oppida Tragum,
Extulit undecimum pollens urbe Spira Tanastum,
Absque Haganone, locum supplevit rex duodenum.
Quatuor hi adversum summis conatibus unum
Contendunt pariter multo varioque tumultu.
Interea Alphariði vanus labor incutit iram.
Qui quia jam priscum nudavit cassido frontem,
In femora tunicaque simul confusus aena,
Omisit parmam, primumque invasit Eleutherum.
Huic galeam findens cerebrum diffudit, et ipsam
Cervicem resecans pectus patefecit; at aegrum
Cor pulsans animam liquerat mox atque calorem.
Inde petit Tragum haerentem in fune nefando.
Qui subito attonitus recidentis morte sodalis,
Horribilique hostis conspectu coeperat acrem
Nescquicquam temptare fugam, voluitque relicta
Arma recolligere, ut rursum repararet agonem.
Nam cuncti funem tracturi deposuerunt
Hastas cum clipeis, sed quanto maximus heros

1000 hos later L. 1001 qui C. 1004 sequirent C. 1008 eleuter A. C. eleuther B. helmnod A. helmod L. 1009 tragum A. C. 1011 rex supplevit B. L. 1014 intulit C. 1015 et qui eum A. L. 1015 subiurat B. audaxt A. 1017 eleusit C. eleutrem A. eleutrhin B. eleutrin L. eleutrim C. E. 1021 tragum A. C. tregimt E. 1022 subitis C. 1025 hegnem B.

Fortior extiterat, tanto fuit ocior olli,
Et cursu capto suras mucrone recidit,
Ac sic tardatum praevenit et abstulit ejus
Scutum. sed Trogus, quamvis de vulnere lassus,
Mente tamen fervens, saxum circumspicit ingens,
Quod rapiens, subito obnixum contorsit in hostem,
Et proprium a summo clipeum fidit usque deorsum.
Sed retinet fractum pellis superaddita lignum.
Moxque genu posito viridem vacuaverat aedem,
Atque ardens animis vibratu terruit auras.
Et si non quivit virtutem ostendere factis,
Corde tamen habitum patefecit et ore virilem.
Nec manes ridere videns audaciter infit
'O mihi si clipeus, vel si modo adesset amicus!
Fors tibi victoriam de me, non inclita virtus
Contulit, ad scutum mucronem tollito nostrum!'
Tum quoque subridens 'venio jam' dixerat heros,
Et cursu advolitans dextram ferientis ademit.
Sed cum athleta ictum libraret ab aure secundum,
Pergentique animae valvas aperire studeret;
Ecce Tanastus adest, telis cum rege resumptis,
Et socium objecta protexit vulnere pelta.
Hinc indignatus iram convertit ad ipsum
Waltharius, humerumque ejus de cardine vellit,
Perque latus ducto suffudit viscera ferro.
Salve! procumbens submurmurat ore Tanastus.
Quo recidente preces contempsit promere Trogus,
Conviciisque sui victorem incendit amaris,

1028 ollis I. 1031 lesus A. laesus C. 1035 scissum A. 1036 ensem A. 1037 vibratas C. vibravit terruit I. 1038 quasi C. 1039 tantum C. 1040 maneus I. 1043 mucronem hic B. I. 1046 sedentem C. 1048 thanastus A. 1048 telum C. 1050 in B. I. 1052 postque C. 1053 aue B. C. E. I. thanastus A. 1055 convictusque sui I. 1055 suis C.

Seu virtute animi, seu desperaverat. Exin
Alpharides 'morere' inquit 'et haec sub tartara transfer,
Enarrans sociis, quod tu sis ultus eosdem.'
His dictis torquem collo circumdedit aureum.
Ecce simul caesi volvuntur pulvere amici,
Crebris foedatum ferientes calcibus arvum.
His rex infelix visis suspirat, et omni
Aufugiens studio falerati terga cavalli
Scandit, et ad moestum citius Haganona volavit,
Omnimodisque illum precibus flexisse satagit,
Ut secum pergens pugnam repararet. At ille
'Me genus infandum prohibet bellare parentum,
Et gelidus sanguis mentem mihi dempsit in armis.
Tabescebat enim genitor dum tela videret,
Et timidus multis renuebat proelia verbis.
Haec dum jactasses, rex, inter te comitantes,
Extitit indignum nostri tibi quippe juvamen.'
Ille recusanti precibus nihilominus instans
Talibus aversum satagit revocare loquelis
'Deprecor per superos, conceptum pone furorem.
Iram de nostra contractam decute culpa,
Quam vita comitante, domum si vēnero tecum,
Impensis tibimet benefactis diluo multis.
Nonne pudet sociis tot cognatisque peremptis
Dissimulare virum? magis, ut mihi quippe videtur,
Verba valent animum quam facta nefanda movere.
Justius in saevūm tumuisses mente tyrannum,
Qui solus hodie caput infamaverat orbis.
Non modicum patimur dampnum de caede virorum,

1056 despiraverat I. 1062 iussis C. 1063 Effugiens I. 1065 omnimodis illum I. 1068 ademit B. in aruis I. 1070 tumidus I. 1071 inter se I. 1072 nomen tibi quippe viramus C. 1075 Te rogo C. Deprecor ob superos I. 1078 deluo B.

Dedecus at tantum superabit Francia nunquam.
Antea queis fuimus suspecti, sibila dantes,
"Francorum" dicent "exercitus omnis ab uno
Proh pudor! ignotum vel quo, est impune necatus!"
Cunctabatur adhuc Haganon, et pectore sponsam
Walthario plerumque fidem volvebat, et ipsum
Eventum gestae recolebat in ordine causae.
Supplicius tamen infelix rex institit illi,
Cujus subnixe rogitantis acumine motus
Erubuit domini vultum, replicabat honorem
Virtutis propriae, qui fors vilesceret inde,
Si quocunque modo in rebus sibi parceret istis.
Erupit tandem, et clara sic voce respondit
'Quo me, domne, vocas? quo te sequar, inclite princeps?
Quae nequeunt fieri spondet fiducia cordi.
Quis tam desipiens quandoque fuisse probatur,
Qui saltu baratrum sponte attemptarit apertum?
Nam scio Walthārium per campos sic fore acerbum,
Ut tali castro nec non statione locatus,
Ingentem cuneum velut unum tempnat homullum.
Et licet huc cunctos equites simul atque pedestres
Francia misisset, sic his, ceu fecerat istis.
Sed quia conspicio te plus doluisse pudore,
Quam caedis damno, nec sic discedere velle;
Compatior, propriusque dolor succumbit honori
Regis, et ecce viam conor reperire salutis,

1085 at tamen A. at terra C. tantum hat auch F. 1086 subiecti C. qui fuerant subiecti I. 1088 qui est C. vel quod impune negatur I. 1089 adhoc I. 1091 Evento I. 1092 suppiciter I. 1094 replicavit C. honore A. C. 1097 eripuit C. E. erubuit I. 1098 domine A. C. 1099 cordis C. 1100 quicunque C. 1101 attemptaret A. attemptarit B. E. acceptavit C. Altum quis baratrum sponte attemptarit apertum I. 1104 temptat I. 1106 sic hic I. 1107 quod A. 1109 compatior C.

Quae tamen aut nunquam ostendet se sive coacte.
Nam propter carum, fateor tibi, domne, nepotem
Promissam fidei normam corrumpere nollem.
Ecce in non dubium pro te, rex, ibo periclum,
Ast hinc me penitus conflictu cedere noris.
Secedamus, eique locum praestemus eundi;
Et positi in speculis tondamus prata cavallis,
Donec jam castrum securus deserat artum,
Nos abiisse ratus; campos ubi calcet apertos,
Insurgamus, et attonitum post terga sequamur:
Sic aliquid virtutis opus temptare valemus.
Haec mihi in ambiguis spes est certissima rebus.
Tum bellare potes, belli, rex, si tibi mens est,
Quippe fugam nobis nunquam dabit ille duobus;
At nos aut fugere, aut acrum bellare necesse est.'
Laudat consilium satrapa et complectitur illum,
Oscilloque virum demulcet. Et ecce recedunt,
Insidiisque locum circumspexere sat aptum,
Dimissique ligant animalia gramine laeto.
Interea occiduas vergebat Phoebus in oras
Ultima per notam signans vestigia Thilen,
Et cum Scotigenis post terga reliquit Hiberos.
Hic postquam oceanas sensim calefecerat undas,
Hespera et ausoniis obvertit cornua terris,
Tum secum sapiens coepit tractare satelles,
Utrum subtuto per vasta silentia castro
Sisteret, an vastis heremi committeret arvis.
Aestuat immensis curarum fluctibus, et quid

1111 quam C. nusquam B. ostendere I. 1112 proprium C. 1115 hic A. I. conflictum C. I. credere I. 1119 ni campos A. campos vi C. 1123 pugnare B. tibi si rex B. 1125 acrum A. B. E. atrum C. 1129 demissisque I. 1131 tylen B. 1132 quae cum C. 1133 hi A. 1134 hesperos ausonidis B. Ausonidis ob. . . cornua I. 1136 densa B. I. 1137 committere B.

Jam faceret sollers arguta indagine quaerit.
Solus enim Hagano fuerat suspectus, et illud
Oscillum regis subter complexibus actum.
Ambigerat prorsus, quae sit sententia menti
Hostis, et an urbem vellent remeare relictam,
Pluribus ut sociis per noctem forte coactis
Primo mane parent bellum renovare nefandum?
An soli insidias facerent propiusque laterent.
Terret ad haec triviis ignoti silva meatus,
Ne loca fortassis incurreret aspera spinis,
Immo quippe feris sponsamque amitteret illis.
His ita provisis exploratisque profatur
'En quocunque modo res pergant hic recubabo,
Donec circuiens lumen sphera reddat amatum.
Ne patriae fines dicat rex ille superbus
Evasisse fuga, furis de more, per umbras.'
Dixit, et ecce viam vallo praemuniit artam,
Undique praecisis spinis simul et paliuris;
Quo facto ad truncos sese convertit, amaro
Cum gemitu, et cuicumque suum caput applicat, atque
Contra orientalem prostratus corpore partem,
Ac nudum retinens ensem hac cum voce precatur
'Rerum factori, sed et omnia facta regenti,
Nil sine permissu cujus vel denique jussu
Constat, ago grates, qui me defendit iniquis
Hostilis turmae telis, nec non quoque probris.

1140 suspensus I. aspera silvis I. 1142 ambierat B. I. 1145 recreare B. 1147 terrent adhuc C. 1148 Ne A. Nec B. Haec C. Ac I. 1149 felit illis I. 1152 spera reddat A. B. spera reddit I. spacia redit C. 1153 ipse I. 1156 palinuris I. 1157 amaros C. E. 1158 et circumque A. et quicunque B. circumque C. et cuicunque I. 1160 Ac ensem nudum retinens hac uoce A. hac sic voce I. 1161 Verum factoris et o. f. regentis I. 1162 iusso B. 1163 quod me C. 1164 nec non quoque rite probatis I.

Deprecor at dominum contrita mente benignum,
Ut, qui peccantes non vult, sed perdere culpas,
Hos in coelesti praestet mihi sede videri.'
Qui postquam orandi finem dedit, ilico surgens
Sex giravit equos et virgis rite retortis
Vinciit. hi tantum remanebant, nempe duobus
Per tela absumptis, trinos rex Gunthere abegit.
His ita compósitis procinctum solvit, et alte
Ingenti lumans leviabat pondere corpus.
Tum moestam lacto solans affamine sponsam,
Moxque cibum capiens aegros recreaverat artus
(Oppido enim lassus fuerat) clipeoque recumbens,
Primi custodem somni jubet esse puellam,
Ipse matutinam disponens tollere curam,
Quae fuerat suspecta magis; tandemque quievit.
Ad cujus caput illa sedens solito vigilavit,
Et dormitantes cantu patefecit ocellos.
Ast ubi vir primum jam expergiscendo soporem
Ruperat, absque mora surgens dormire puellam
Jussit, et arrecta se fulciit impiger hasta.
Sic reliquum noctis duxit, modo quippe cavallos
Circuit, interdum auscultans vallo propiavit,
Exoptans orbi species ac lumina reddi.
Lucifer interea praeco scandebat Olimpo,
Luceus Taprobane clarum videt insula solem.
Hora fuit, gelidus qua terram irrorat Eous.
Aggreditur juvenis caesos spoliarier armis
Armorumque habitu, tunicas et cetera linquens,
Armillas tantum cum bullis, baltea et enses,

1165 ad A. C. E. 1167 praebet C. 1169 Exgyravit I. 1171 ternos B. I. gunther A. 1173 levabat I. 1176 nam I. 1183 orbis sp. ac culmina I. 1186 oscultans B. 1189 Diceus B. 1189 thaprobane A. C. zaprobane I. 1190 irrora B. inrorat I 1191 spoliarier omnes I. 1192 armorum habitu I.

Loricas quoque cum galeis detraxerat ollis.
Quatuor his oneravit equos, sponsamque vocatam
Imposuit quinto, sextum conscenderat ipse,
Et primus vallo perrexerat ipse revulso.
At, dum constricti penetratur semita callis,
Circumquaque oculis explorans omnia puris,
Auribus arrectis ventos captavit et auras,
Si vel mussantes sentiret vel gradientes,
Sive superborum crepitantia frena virorum,
Seu saltem ferrata sonum daret ungula equorum.
Postquam cuncta silere videt, praevertit onustos
Quadrupedes, mulierem etiam praecedere jussit.
Scrinia gestantem comprendens ipse cavallum,
Audet inire viam consueto cinctus amictu.
Mille fere passus transcendit, et ecce puella,
Sexus enim fragilis animo trepidare coëgit,
Respiciens post terga videt descendere binos
Quodam colle viros raptim et sine more meantes;
Exsanguisque virum compellat voce sequentem
'Dilatus jam finis adest. fuge, domne, propinquant!'
Qui mox conversus visos cognovit et inquit
'Incassum multos mea dextera fuderat hostes,
Si modo supremis laus desit, dedecus assit.
Est satius, pulchram per vulnera quaerere mortem,
Quam solum amissis palando evadere rebus.
Verum non adeo sunt desperanda salutis
Commoda cernenti quondam majora pericla.
Aurum gestantis tute accipe lora leonis,

1194 quas cum C. 1201 mussantes pariter D. 1204 onustas A. E. 1206 comprehendens C. 1207 amicto C. 1209 sexus haec C. 1210 terga viros D. 1211 colle videt D. 1212 sequente A. C. 1216 si nunc in fine D. adsit I. 1218 balando D. 1219 verum enim adero sibi desp. D. 1220 pericli E. 1221 accipit I.

Et citius pergens luco succede propinquo.
Ast ego in ascensu montis subsistere malo
Eventum opperiens, adventantesque salutans.'
Obsequitur dictis virguncula clara jubentis.
Ille celer scutum collegit et excutit hastam,
Ignoti mores equitis temptando sub armis.
Hunc rex incursans, comitante satellite, demens
Eminus afflatu compellat valde superbo
'Hostis atrox, nisu deluderis! ecce latebrae
Protinus absistunt, ex queis, de more liciscae
Dentibus infrendens rabidis, latrare solebas.
En in propatulo, si vis, confligito campo,
Experiens, finis si fors queat aequiparari
Principio. scio, fortunam mercede vocasti,
Idcircoque fugam tempnis seu deditionem.'
Alpharides contra regi non reddidit ulla,
Sed, velut hinc surdus, alio convertitur ajens:
'Ad te sermo mihi, Hagano, subsiste parumper.
Quid, rogo, tam fidum subito mutavit amicum?
Ut discessurus nuper vix posse revelli
Qui nostris visus fuerat complexibus ultro,
Nullis nempe malis laesus nos appetat armis.
Sperabam, fateor, de te, sed denique fallor.
Quod si de exilio redeuntem nosse valeres,
Ipse salutatum mihimet mox obvius ires,
Et licet invitum hospitii requiete foveres,
Pacificeque in regna patris deducere velles.

1222 secede C. 1223 accessu I. 1225 fehlt A. 1228 Tunc D. 1230 deludens C. 1231 Vndique defensus fragilis de more liciscae I. 1231 et qui de more D. 1232 Sentibus I. solebat I. 1232 rabidi D. 1233 mecum confligito D. 1233 Ex in I. 1234 equiperari A. D. 1236 diminutione B. 1238 alias D. 1241 reuerti A. et discessurus D. 1242 nisus C. usus D. E. 1243 appetit C. 1247 requie refoveres D. 1248 pacificumque D.

Sollicitusque fui quorsum tua munera ferrem;
Namque per ignotas dixi pergens regiones:
"Francorum vereor, Haganone superstite, nullum."
Obsecro per ludos, resipiscito jam, pueriles,
Unanimes quibus assueti fuimusque periti,
Et quorum cultu primos attrivimus annos.
Inclita quonam migravit concordia nobis?
Semper in hoste domique manens, nec scandala noscens.
Quippe tui facies patris obliviscier egit,
Tecum degenti mihi patria viluit ampla.
Nunquid mente fidem abradis saepissime pactam?
Deprecor hoc abscide nefas, neu bella lacessas,
Sitque inconvulsum nobis per tempora foedus.
Quod si consentis, jam nunc ditatus abibis
Eulogiis, rutilo umbonem complebo metallo.'
Contra quod Hagano vultu haec affamina torvo
Edidit, atque iram sic insinuavit apertam
'Vim prius exerces, Walthari, postque sopharis.
Tute fidem abscideras. cum memet adesse videres,
Et tot stravisses socios, immoque propinquos,
Excusare nequis, quin me tunc affore nosses.
Cujus si facies latuit, tamen arma videbas
Nota satis, habituque virum rescire valebas.
Cetera fors tulerim, si vel dolor unus abesset:
Unice enim carum, rutilum, blandum, pretiosum
Carpsisti florem mucronis falce tenellum.
Haec res est, pactum qua irritasti prior almum,
Idcircoque gazam capio pro foedere nullam.
Sitne tibi soli virtus, volo discere, in armis,

1254 attriuerat B. 1260 hic C. 1260 lacesses D. 1262 ditatis D. 1264 contra quem D. 1266 ne nos incuses mihi vim qui tu prior infers D. 1271 ualeres A. C. 1273 unice mi carum A. unicum enim carum rutilum plandum preciosum D. 1275 alumnum A.

Deque tuis manibus caedem perquiro nepotis.
En aut oppeto, sive aliquid memorabile faxo.'
Dixit; et a tergo saltu se jecit equino,
Hoc et Guntharius, nec segnior egerat heros
Waltharius, cuncti pedites bellare parati.
Stabat quisque, ac venturo se providus ictu
Praestruxit, trepidant sub peltis martia membra.
Hora secunda fuit qua tres hi congrediuntur;
Adversus solum conspirant arma duorum.
Primus maligeram collectis viribus hastam
Direxit Hagano, dirupta pace. sed illam
Turbine terribilem, tanto et stridore volantem
Alpharides semet cernens tolerare nequire,
Sollers obliqui delusit tegmine scuti.
Nam veniens clipeo sic est ceu marmore laevi
Excussa, et collem vehementer sauciat, usque
Ad clavos infixa solo. Tunc pectore magno,
Sed modica vi, fraxineum hastile superbus
Jecit Guntharius, volitans quod adhaesit in ima
Waltharii parma, quam mox dum concutit ipse,
Excidit ignavum ligni de vulnere ferrum.
Omine quo moesti confuso pectore Franci
Mox stringunt acies, dolor est conversus ad iram,
Et tecti clipeis Aquitanum invadere certant.
Strennuus ille tamen vi cuspidis expulit illos,
Atque incursantes vultu terrebat et armis.
Hic rex Guntharius coeptum meditatur ineptum,
Scilicet ut jactam subito terraeque relapsam,

1281 enouit A. B. 1281 hic C. 1284 perstrinxit sub penis (am rande: sub pectore) D. 1286 aduersum A. C. 1287 maligna D. maligenam A. C. 1288 disrupta B. 1291 secuti B. sollers oblique D. 1295 fraxineumque A. E. 1297 quia mox D. 1300 ira C. 1301 ac tecti D. 1302 strenuus B. 1304 quan-quam C.

(Ante pedes herois enim divulsa jacebat)
Accedens tacite furtim sustolleret hastam.
Quandoquidem brevibus gladiorum denique telis
Armati nequeunt accedere cominus illi,
Qui tam porrectum torquebat cuspidis ictum.
Innuit ergo oculis, vassum praecedere suadens,
Cujus defensu causam supplere valeret.
Nec mora; progreditur Haganon ac provocat hostem.
Rex quoque gemmatum vaginae condidit ensem
Expediens dextram furto actutum faciendo,
Sed quid plura? manum pronam transmisit in hastam.
Et jam comprensam sensim subtraxerat ipsam,
Fortunae majora petens. sed maximus heros,
Utpote qui bello semper sat providus esset,
Praeter et unius punctum cautissimus horae,
Hunc inclinari cernens persenserat actum,
Nec tulit obstantem sed mox Haganona revellens.
Denique sublato qui divertebat ab ictu,
Insilit, et planta direptum hastile retentat,
Ac regem furto captum sic increpitavit,
Ut jam perculso sub cuspide genua labarent;
Quem quoque continuo esurienti porgeret Orco,
Ni Hagano armipotens citius succurreret, atque
Objecto dominum scuto muniret, et hosti
Nudam aciem saevi mucronis in ora tulisset.
Sic dum Waltharius vulnus cavet, ille resurgit,
Atque tremens trepidusque stetit, vix morte reversus.
Nec mora, nec requies, bellum instauratur amarum,

1310 jam D. 1311 falsum D. 1314 vagina D. 1315 extendens D. tutum A. tutam C. furtum tutum D. 1316 pronus D. 1320 praeterit C. unius horae punctum cautissimus B. Fretus et hujus per punctum cautissimus heros D. 1321 indignari D. presenserat A. 1322 Hagano B. 1323 ab iectu B. 1328 porigeret D. 1329 bellumque restaurat amarum D. 1332 stupidusque B.

Incurrunt hominem nunc ambo, nuncque vicissim;
Et dum progresso se impenderet acrius uni,
En de parte alia subit alter et impedit ictum.
Haud aliter, numidus quam dum venabitur ursus,
Et canibus circumdatus astat et artubus horret,
Et caput occultans submurmurat, ac propiantes
Amplexans umbros miserum mutire coartat;
Tum rabidi circum latrant hinc inde molossi
Cominus, ac dirae metuunt accedere beluae.
Taliter in nonam conflictus fluxerat undam,
Et triplex inerat cunctis maceratio leti,
Terror et ipse labor bellandi, solis et ardor.
Interea herois coepit subrepere menti
Quiddam, qui tacito premit has sub corde loquelas
'Si fortuna viam non commutaverit, isti
Vana fatigatum memet per ludicra fallent.'
Ilico et data Haganoni voce profatur:
'O paliure, vires foliis, ut pungere possis,
Tu saltando jocans artu me ludere temptas:
Sed jam faxo, locum propius ne accedere tardes;
Ecce tuas scio praegrandes in corpore vires,
Me piget incassum tantos sufferre labores.'
Dixit et exiliens contum contorsit in illum,
Qui pergens onerat clipeum dirimitque aliquantum
Loricae, ac magno modicum de corpore stringit;
Denique praecipuis praecinctus fulserat armis.
At vir Waltharius, missa cum cuspide currens,
Evaginato regem importunior ense

1335 progresso D. 1337 domidus quia D. 1341 rapidi A. D. 1342 comminus B. D. 1343 horam A. D. 1344 cunctis inerat B. 1346 surepere B. 1348 istis D. 1349 fugitatum D. 1351 uirens A. vel pungere D. 1354 tuas cito pergrandes D. ostendito uires B. D. 1356 ipsum B. 1357 pungens D. 1359 procinctus A.

Impetit, et scuto dextra de parte revulso
Ictum praevalidum ac mirandum fecit, eique
Crus cum poplite ad usque femur decerpserat omne.
Ille super parmam ante pedes mox concidit hujus.
Palluit exsanguis domino recidente satelles.
Alpharides spatam tollens iterato cruentam
Ardebat lapso postremum infligere vulnus.
Immemor at proprii Hagano vir forte doloris
Elatum caput inclinans objecit ad ictum.
Extensam cohibere manum non quiverat heros;
Sed cassis fabrefacta diu meliusque peracta
Excipit assultum, mox et scintillat in altum,
Cujus duritia stupefactus dissilit ensis
Proh dolor! et crepitans partim micat aëre et herbis.
Belliger ut frameae murcatae fragmina vidit,
Indigne tulit, ac nimia furit efferus ira,
Impatiensque sui, capulum sine pondere ferri,
Quamlibet eximio praestaret et arte metallo
Protinus abjecit, monimentaque tristia sprevit:
Qui dum forte manum jam enormiter exeruisset,
Abstulit hanc Hagano sat laetus vulnere prompto.
In medio jactus recidebat dextera fortis,
Gentibus ac populis multis suspecta tyrannis,
Innumerabilibus quae fulserat ante trophaeis.
Sed vir praecipuus, nec laevus cedere gnarus,
Sana mente potens carnis superare dolores

1362 reuulsit D. depulso B. 1363 perualidum A. admirandum D. 1364 pollite D. 1365 pedes cadit et miser hujus D. 1368 postremo infigere D. 1369 ac hagano proprii fit forte doloris D. 1370 iratum A. eratum D. 1371 nequiuerat A. 1372 cassissis B. melioque D. 1374 excintillat D. 1375 Pro B. D. acer in herbis D. 1376 mucrate D. 1379 qualibet ex nimio prestaret arte D. 1381 manum miser exeruisset inermem D. 1382 sat telus vulnere promtus D. 1383 In medioque ictu D. 1386 leuis A. laeuis B.

Non desperavit, neque vultus concidit ejus,
Verum vulnigeram clipeo insertaverat ulnam
Incolumique manu mox eripuit semispatam,
Qua dextrum cinxisse latus memoravimus illum,
Ilico vindictam capiens ex hoste severam.
Nam feriens dextrum Haganoni effodit ocellum,
Ac tempus resecans pariterque labella revellens
Olli bis trinos discussit ab ore molares.
Tali negotio dirimuntur proelia facto.
Quemque suum vulnus atque aeger anhelitus arma
Ponere persuasit. quisnam hinc immunis abiret?
Qua duo magnanimi heroes tam viribus aequi
Quam fervore animi steterant in fulmine belli.
Postquam finis adest, insignia quemque notabant;
Illic Guntharii pes regis, palma jacebat
Walthurii, nec non tremulus Haganonis ocellus.
Sic sic armillas partiti sunt avarenses!
Consedere duo, nam tertius ille jacebat,
Sanguinis undantem tergentes floribus amnem.
Haec inter timidam revocat clamore puellam
Alpharides, veniens quae saucia quaeque ligavit.
His ita compositis sponsus praecepit eidem:
'Jam misceto merum, Haganoni et porrige primum,
Est athleta bonus, fidei si jura reservet;
Tum praebeto mihi, reliquis qui plus toleravi;
Postremum volo Guntharius bibat, utpote segnis
Inter magnanimûm qui paruit arma virorum,
Et qui Martis opus tepide atque enerviter egit.'
Obsequitur cunctis Herrici filia verbis.
Francus at oblato licet arens pectore vino
'Defer' ait 'prius Alpharidi sponso ac seniori

1401 queque A. 1402 regis pes B. 1407 hic A. B 1414 magnam uim A. 1416 heririci B.

Virgo tuo, quoniam fateor me fortior ille est,
Non solum mihi sed cunctis super eminet ille.
Hic tandem Hagano spinosus, et ipse Aquitanus
Mentibus invicti, licet omni corpore lassi,
Post varios pugnae strepitus, ictusque tremendos,
Inter pocula scurrili certamine ludunt.
Francus ait 'jam dehinc cervos agitabis, amice,
Quorum de corio wantis sine fine fruaris:
At dextrum moneo tenera lanugine comple,
Ut causae ignaros palmae sub imagine fallas.
Wah! sed quid dicis, quod ritum infringere gentis
Ac dextro femori gladium agglomerare videris,
Uxorique tuae, siquando ea cura subintrat,
Perverso amplexu circumdabis euge sinistram?
Jam quid demoror? en posthac tibi, quicquid agendum est,
Laeva manus faciet.' Cui Walthare talia reddit:
'Cur tam prosilias admiror, lusce Sicamber,
Si venor cervos, carnem vitabis aprinam;
Ex hoc jam famulis tu suspectando jubebis,
Heroum turbas transversa tuendo salutans.
Sed fidei memor antiquae tibi consiliabor:
Jam siquando domum venias laribusque propinques,
Effice lardatam de mulctra farreque pultem,
Haec pariter victum tibi conferet atque medelam.
His dictis pactum renovant iterato cruentum,
Atque simul regem tollentes valde dolentem
Imponunt equiti, et sic disjecti redierunt,
Franci Wormatiam, patriamque Aquitanus adivit.
Illic gratifice magno susceptus honore
Publica Hiltgundi fecit sponsalia rite,

1420 Nec solum me sed cunctos super eminet armis B. 1424 scurruli B. 1431 quando cura A. 1437 uidebis A. 1441 pultem A. 1442 hoc pariter tibi victum confert A. 1443 coactum B. 1448 febit A.

Omnibus et carus post mortem obitumque parentis
Ter denis populum rexit feliciter annis.
Qualia bella dehinc, vel quantos saepe triumphos
Coeperit, ecce stylus renuit signare retusus.
Haec quicunque leges stridenti ignosce cicadae,
Raucellam nec adhuc vocem perpende, sed aevum,
Utpote quae nidis nondum petit alta relictis.
Haec est Waltharii poësis. nos salvet I H C.

1450 Feliciter populum ter denis rexerat annis B. 1452 retunsus B. 1455 nidum A. 1456 iesus B. der schreiber von A fügt die zeile hinzu: Waltarius clarus uirtutibus, at uir amarus.

Der ausgabe des Waltharius liegen sechs handschriften zum grunde, deren nur zwei vollständig sind: A die carlsruher, B die pariser, C die vormals mosheimische, D das wiener, E das stuttgarter, I das engelberger bruchstück. F, G, H bezeichnen die benutzten stellen bei Freher, Aventin und im chronicon novaliciense. Des freiherrn Joseph von Lafsberg mittheilung danke ich alle sechs abschriften und vergleichungen, keine rührt von mir selbst her.

Aufser diesen neun texten mufs es noch manchen andern codex des gedichts gegeben haben. zu Brüssel liegt ein vermutlich ganzer und alter, dessen collation mir entgeht. Seltsam, dafs Sanctgallen keinen bewahrt; zu Tull besafs man im eilften jh. ihrer zwei *), hätten sie sich erhalten, jetzt die ältesten.

Der band, worin sich A findet, führt in der carlsruher bibliothek die zahl 103, ist in klein octav, und enthält nach mehrern andern meist theologischen tractaten zuletzt auf 24½ blättern den Waltharius, oder wie die rubrik lautet 'historia Waltharii'; der schriftzug kündigt ungefähr den beginn des zwölften jh. an.

Wenig jünger scheint, wo nicht älter, B, num. 8488[4] der königlichen bibliothek zu Paris (olim cod. reg. 10316 und Colbert 6388), gleichfalls in octav. hier wird mit des Geraldus prolog begonnen, am schlufs von

*) catalog der bibliothek des Benedictinerklosters S. Apri vom j. 1081, mitgetheilt von Doren im neuen lit. anz. 1807 p. 78.

dem schreiber zugefügt: 'explicit liber Tifridi episcopi crassi de civitate nulla.'

C reicht bis vers 1337 und stammt aus einem bairischen kloster; vor sechzig jahren eigenthum Gottlieb Christians von Mosheim *) zu Stuttgart, von welchem Fischer den cod. zur herausgabe empfieng. in wessen händen ist er jetzt? er soll aus dem 13 jh. gewesen sein. **)

I, überbleibsel einer guten hs. des 13 jh., die das kloster Engelberg in Unterwalden aufhebt; dreizehn octavblätter zusammen füllen noch 764 verse, 1 — 492 und 960 — 1233.

D, im cod. 228 der kaiserlichen bibl. zu Wien, auf papier, und wahrscheinlich des 14 jh., umfasst die zeilen 203 — 406 und 1198 — 1385.

E, vierzehn pergamentblätter einer stuttgarter hs. des 13 jh. (theol. et philos. nr. 41 der öff. bibl.), sich erstreckend auf z. 483 — 1335. die vergleichung geliefert hat Mone in seinem anz. 1836 s. 415. 416.

F, ehdem in Heidelberg bei Freher, der den codex herausgeben wollte und in seine origines palatinas II. cap. 13 (ed. 1612) p. 62 einige verse rücken liefs. jetzt nicht mehr in der pfälz. bibl., und schwerlich nach Rom gelangt. In Greiths spicilegium vaticanum p. 31 werden als inhalt einer hs., aber der christinischen samlung, versus Giraldi monachi, die eher auf einen andern lateinisch dichtenden Giraldus bezüglich sind, angegeben.

G, vor zeiten gehörig dem kloster Emmeran zu Regensburg, und von Aventin eingesehn, welcher ann. Bojor. lib. 2 p. 130 cap. 53 ed. Lips. 1710 p. 194^{b} eine

*) sohns des berühmten göttinger canzlers, vgl. Lücke narratio de Joanne Laurentio Moshemio. Gott. 1837 p. 59.

**) nach Fischer hebt mit v. 413 ein andrer, doch gleichzeitiger schreiber an.

kurze, doch für den schluſs hinlangende stelle (v. 10. 11.) aushebt, daſs der codex ein von C abweichender war. zu München liegt er gegenwärtig nicht.

In eine chronik des piemontesischen klosters Novalesa, unweit Susa, buch 2 cap. 9 ist ein umständlicher auszug des ersten drittels der dichtung eingegangen, mit anführung vieler einzelner verse. Die chronik scheint unter Heinrich 3, um die mitte des eilften jh. verfaſst, setzt also einen ältern text des Waltharius voraus. sie wurde zuerst von Duchesne (script. hist. franc. 2, 223. 3, 635) theilweise, vollständiger bekannt gemacht von Muratori (script. rer. ital. II. pars 2 p. 700 ff. und antiq. ital. med. aevi III. diss. 40 p. 964 ff.) die hieraus verglichnen stellen merke ich mit H.

Zuerst drucken lieſs das gedicht Friedrich Christoph Jonathan Fischer, Leipzig 1780 in quart, und zwar bloſs aus C. den mangelnden schluſs ergänzte darauf nach A Friedrich Molter in Meusels hist. literatur 1782 s. 370, und Fischer wiederholte ihn als nachtrag zu seiner ausgabe, Leipz. 1782. Da indessen A für das werk überhaupt vorzüglichere lesarten bot, so rückte es Molter vollständig in seine beiträge zur geschichte und literatur, Frankfurt 1798 s. 212 — 268; welche ausgabe jedoch den carlsruher codex lange nicht treu darstellt, sondern Molter hat vieles aus C, was ihn besser däuchte, ja einzelne vermutungen, ohne es irgend anzumerken, aufgenommen. Die übrigen texte, abgesehen von F G H, welche längst zugänglich waren, wurden erst später entdeckt.

Keine der handschriften ist so gut noch so alt, daſs sie ausschlieſsend für eine bessere recension des gedichts dienen dürfte; überall sind erhebliche abweichungen. ich habe also ausgewählt. jedesmal werden die von meinem text sich entfernenden lesarten unten angegeben,

die nicht genannten handschriften aber stimmen zu ihm und bestimmen ihn, insoweit ich auf vollständigkeit und schärfe der vergleichungen bauen kann; einzelnes, ich hoffe weniges, wird sich nach erneuerter prüfung der handschriften berichtigen lassen.

Den text aufzustellen erschwert auch der zweifel über des gedichts urheber so wie die sicherheit mehr als einer umarbeitung, die es erfahren hat. Die meisten handschriften, namentlich A, C und I nennen keinen verfasser, weder in rubriken noch am schlufs; auch dem novaleser chronisten kann kein text mit des dichters namen vorgelegen haben, er würde ihn sonst nicht als 'metricanorus quidam' oder 'versicanorus quidam sapiens' bezeichnen. ebensowenig hätten Freher und Aventin ermangelt einen solchen namen mitzutheilen, wäre er in ihren handschriften gewesen. Allein in B, und in dem brüsseler cod., findet sich ein prolog, der einen bestimmten verfasser angibt. Bevor ich ihn hersetze ist aber der aufschlufs anzuführen, den eine merkwürdige stelle der alten sanctgaller chronik über die entstehung unseres werks gewährt. nemlich die casus sancti Galli des vierten Eckehardus (der um 980 geboren 1036 starb), indem sie der schriften des ältesten oder *ersten Eckehardus* meldung thun, sagen folgendes *): 'scripsit et in scolis metrice magistro, vacillanter quidem, quia in affectione non in habitu erat puer, *vitam Waltharii manufortis, quam* Magontiae positi, Aribone archiepiscopo jubente, pro posse et nosse nostro *correximus*. barbaries enim et idiomata ejus Teutonem adhuc affectantem repente latinum fieri non patiuntur. unde male docere solent discipulos semimagistri dicentes: videte, quo modo disertissime coram Teutone aliquo pro-

*) Goldast 1, 39. Pertz 2, 118.

loqui deceat, et eadem serie in latinum verba vertite. quae deceptio *Eckehardum* in opere illo *adhuc puerum* fefellit, sed postea non sic.' Man hielt also zu Sanctgallen, in der ersten hälfte des 11 jh., das gedicht für eine jugendarbeit des ältesten Eckehards, der am 14 jan. 973 gestorben, dessen geburtsjahr mir aber unbekannt ist. hiernach fällt die abfassung jedenfalls zwischen 920 und 940, schwerlich kam dieser Eckehard, welcher im stift die angesehne würde eines decans bekleidete (Pertz 2, 117) nach 920 zur welt. 'scripsit metrice magistro' wird von Arx erklärt: vitam Waltharii a magistro suo dictatam elaboravit metrice. Goldast las 'metrico magistro,' und man könnte auch vorschlagen 'metricae magistro,' in der schule, unter dem lehrer der metrik. es sei eine schulübung gewesen, die ungleich und mangelhaft gerieth, Eckehard, wiewol schon dem geistlichen stande bestimmt, habe damals noch jugendlich an der deutschen weise der poesie gehangen. so fasse ich die nicht sehr deutlichen ausdrücke, welche auch der folgende satz zu verständigen scheint, dafs ungeschickte lehrer ihren schülern deutsche phrasen (oder gar verse?) vorsagten und sie nun gleich in derselben wortfolge (eadem serie) lateinisch übersetzen hiefsen. Der dichter selbst spricht sich am schlusse seines gedichts (v. 1453 — 55) bescheiden über den jugendlichen versuch aus. Ob aber unsere handschriften mehr diesen, wie er war, oder mit den besserungen und vielleicht verschlimmerungen des jüngeren Eckehards gewähren? ist schwer zu entscheiden. Des vierten Eckehards eigne prosa in der fortsetzung der ratpertischen casus zeugt weder von correctheit noch besondrer ausbildung des lateinischen stils. erzbischof Aribo, von dem er nach Mainz berufen worden war (Pertz 2, 75), und auf dessen betrieb er sich jener durchsicht des Waltharius unterzogen hatte, starb

1030 oder 1031.*) sollte das gedicht auch in der mainzer schule gebraucht und vorgetragen werden?

Hätte man sich den ersten Eckehard als eigentlichen verfasser, den vierten Eckehard als nachbesserer zu denken; so bliebe die vorstellung von dem ursprung der dichtung noch ziemlich einfach. Verwickelter wird sie aber durch einen prolog der pariser und brüsseler handschrift, worin mit gänzlicher verheimlichung Eckehards, ein anderer geistlicher, namens *Geraldus*, als dichter auftritt. Die an einen bischof Erkanbald gerichteten zueignungsverse, denen ich noch keine stelle vor dem gedichte selbst einräumen mochte, lauten so:

Omnipotens genitor, summae virtutis amator,
Jure pari natusque amborum spiritus almus,
Personis trinus, vera deitate sed unus,
Qui vita vivens cuncta et sine fine tenebis,
Pontificem summum tu salva nunc et in aevum
Claro Erckambaldum fulgentem nomine dignum,
Crescat ut interius sancto spiramine plenus,
Multis infictum quo sit medicamen in aevum.
Praesul sancte dei nunc accipe munera servi,
Quae tibi decrevit de larga promere cura
Peccator fragilis Geraldus nomine vilis,
Qui tibi nam certus corde estque fidelis alumnus,
Quod precibus dominum jugiter precor omnitonantem,
Ut nanciscaris factis, quae promo loquelis,
Det pater ex summis coelum terramque gubernans.
Serve dei summi, ne despice verba libelli,
Non canit alma dei, resonat sed mira tironis,
Nomine Waltharius, per proelia multa resectus.
Ludendum magis est, dominum quam sit rogitandum,

*) Pertz 2, 243. Leibnitz 1, 852. 2, 494.

6 multis ut infictum B. 12 certus fidus corde B.

Flexus longaevi dum stringit in ampla diei.
Sis felix sanctus per tempora plura sacerdos,
Sit tibi mente tua Geraldus carus adelfus!

Wer war dieser *Geraldus*? im catalogus codd. mss. bibl. regiae, tom. 4 Par. 1744 p. 532 wird er bei num. 8488[a] bezeichnet als floriacensis, ut videtur, monachus. in den (ehmals colbertischen) codex selbst ist nemlich von später hand beigeschrieben: S. Gerauld moine de Fleuri, comme il semble. der einfall scheint aber grundlos und unhaltbar, schon die verfasser der histoire lit. de France, tome 6 Par. 1742 p. 438 bemerken, dafs die geschichte von Fleuri gar keinen solchen Geraldus kenne. wie sollte auch in dem (sieben stunden von Orleans) an der Loire gelegenen Benedictinerkloster ein ganz auf deutscher überlieferung ruhendes, die örtlichkeit des Oberrheins voraussetzendes, überall deutsche eigennamen darbietendes gedicht entsprungen sein?

Kaum hätte ein fränkischer geistlicher des zehnten jh. seine mühe auf eine sage gewandt, in der ein Frankenkönig gedemütigt erscheint und alle fränkischen helden besiegt werden; viel eher konnte das ein Alemanne.

Damit zerfällt auch die gleich müfsige vermutung, Erkanbald sei ein erzbischof von Tours, der um 986 lebte, und aus dessen lebenszeit lediglich man die des Geraldus abzusehn wagte. Noch weniger gedacht werden darf an Erkenbald, abt von S. Maixent, welcher um 1044 erzbischof in Bourdeaux wurde und bis nach 1068 lebte; eher könnte man sich einen gleichnamigen abt von S. Trutpert, an niederelsäfsischer grenze, in

---

20 flectus longeui stringit B. 'dum' habe ich ergänzt. sinn des 19. 20 verses scheint: wenn sich der lange lebenstag ins weite neigt, so ist auch gestattet zu spielen statt zu beten. Nach 22 die halberblichne rubrik 'versus quidam' und darauf beginnt das gedicht selbst.

der constanzer diöcese gefallen lassen, dessen zeit nicht genau ermittelt ist, und etwa in die erste hälfte des zehnten jh., um 935, fällt.*) es gibt noch andere höhere geistliche dieses namens im laufe des 10 oder 11 jh., ein Erkenbald folgte zu Mainz im jahr 1011 auf Willigis.**) Doch die wahl kann nicht schwer sein: von 965—991 safs auf dem strafsburger stuhl ein Erkanbald, ausgezeichnet durch seine neigung für gelehrsamkeit und poesie, wie er selbst mehrere lateinische gedichte hinterlassen hat.***) ihm und keinem andern mufs die zueignung gelten. dieser Erkanbald nun war mit sanctgaller mönchen in verkehr und bekanntschaft, er hatte aus ihrer reihe den gelehrten, auf befehl des abtes Craloh†) geblendeten Victor nach Strafsburg gezogen.††) Neben dem älteren Eckehard nennen aber die sanctgaller casus wiederholentlich einen ihm gleichzeitigen *Geraldus* (Gerhaldus, Keraldus), welcher zeitlebens magister scolarum war und dessen in hohem greisenalter erfolgter tod, ohne angabe des jahrs, schön geschildert wird.†††) Wahrscheinlich war er durch Victor oder lieber vorher schon dem Erkanbald genau bekannt geworden, und übersandte ihm, was erst nach 965 geschehn sein kann, den Waltharius. Die worte, dafs er das buch aus langer pflege entlasse (de larga promere cura) hindern eine blofse zusendung des eckehardischen werkes anzunehmen. Gerald mufs irgend auf eine art selbst daran theil genommen haben. Wie sind

*) hist. lit. de France 6, 221.

**) Pertz 2, 242.

***) hist. lit. de France 6, 467 ff. Pertz 2, 116. Schilters Königshoven p. 241. 487—494.

†) herschte zwischen 942—958. Pertz 2, 35.

††) Pertz 2, 116.

†††) Pertz 2, 114. 117. 122. 123. 136. 137.

aber nun seine ansprüche mit denen Eckehards zu vereinbaren? ein plagiat, überhaupt eine unwahrheit läfst sich weder von dem sittlichen und gelehrten character Geralds argwöhnen, noch bei Erkanbalds unbezweifelbarer vertrautheit mit allen sanctgaller verhältnissen glauben. Entweder hatten beide, Eckehard und Gerald in gemeinschaftlicher jugend die arbeit vorgenommen, und letzterm ist sie in der schule längerer, fortgesetzter sorgfalt werth geblieben; oder der vierte Eckehard könnte sich, wenigstens funfzig jahre nachher, über den eigentlichen verfasser irren, freilich grade bei einem werk, das ihn selbst näher beschäftigte. Wären ihm, zu Mainz und Sanctgallen, abschriften des gedichts mit dem geraldischen prolog verborgen geblieben? eben die glaublich älteste aller jetzt erhaltnen handschriften, die pariser, hat ihn, und keine einzige trägt Eckehards namen an ihrer spitze. hätten blofs die schlufsverse des gedichts, die einen jugendlichen versuch bekennen, den gedanken auf Eckehards jugend geführt? schon jenes alters der pariser, wahrscheinlich auch der brüsseler handschrift wegen, aus vielen andern gründen, wäre höchst bedenklich einen Geraldus aufserhalb Sanctgallen, oder gar einen späteren, erst nach dem vierten Eckehard lebenden aufzusuchen. die ganz kahle vermutung eines Geraldus floriacensis habe ich vorhin weggeschaft. an der Loire kann keine dichtung umgearbeitet, und erneuert worden sein, die am Rhein und in den Vogesen spielt, die durchgängig auf einen deutschen urheber hin weist. Wir müssen gestehn, dafs dies alles für den sanctgaller Geraldus spreche, und sein prolog gröfseres gewicht habe als des späteren Eckehards aussage.

Der allerdings bestehende widerspruch zwischen dem schlufs des gedichts, das einen jungen anfänger verkündigt, und den worten flexus longaevi diei in ampla,

die ein lebensmüder greis *) ausspricht, dieser widerspruch läfst sich durch die annahme auflösen, dafs Gerald in hohem alter, etwa in den jahren 970 oder 980 dem strafsburger bischof, der es vielleicht gewünscht hatte, seiner frühen jahre werk übersandte. So bekäme der ausdruck de larga promere cura rechten sinn. Doch soll auch des ältern Eckehard früherer antheil damit nicht ganz abgewiesen sein.

Will man aber, aufser des vierten Eckehards nachhelfender und ändernder überarbeitung des älteren werks, in den abweichenden lesarten beider des ersten Eckehards und Geralds gemeinschaftlich oder auch nach einander angelegte hand wieder aufspüren, so scheint das fast unerreichbar. Weder ist im ganzen die verschiedenheit so bedeutend, dafs der nacharbeiter viel damit gewonnen haben könnte, noch so einförmig oder gleichartig, dafs er sich bestimmt genug zu erkennen gäbe. auch hindert die unvollständigkeit mehrerer handschriften den genauen überblick.

B, auf jeden fall ein geraldischer text, hat nur sechs eigenthümliche verse, deren vier 204, 257, 661, 1448 allen übrigen zu mangeln scheinen, d. h. in A fehlen sie gewis, 204, 257, 661 gehn auch in C, 204, 257 in D I ab; 1448 fällt in die lücke von C D I, 661 in die von D I. keine dieser vier zeilen ist dem zusammenhang nöthig, aber auch keine stört ihn. Zwei andere, 99 und 944 hat B mit A gemein, sie mangeln in C, 99 zugleich in I, wahrscheinlich würde I auch 944 nicht aufweisen. Bezeichnete uns also A eine nichtgeraldische recension, und etwa des älteren Eckehard arbeit, so könnten C I, vielleicht C I D, die correcturen des jüngeren Eckehard darbieten? Jene vier verse hät-

*) longo senio fessus. Pertz 2, 137.

ten ihm dann gar nicht vorgelegen, weil sich kaum ein grund denken lässt, weshalb er sie sollte von der hand gewiesen haben? doch warum lehnte er 93 und 944 ab, wenn sie ihm in A vorlagen? und wie theilt er in zeile 652 die epische wiederholung von 647 mit B, nicht mit A?

Erwägt man die übrigen varianten insgemein, so tritt freilich eine merkliche einstimmung zwischen A und C, im gegensatz zu B vor (316. 774. 787. 958. 965. 1008. 1009. 1021. 1094. 1098. 1189. 1212. 1271. 1287), so dafs für die in C vorliegende umarbeitung die grundlage von A glaublich wird. dagegen nähern sich B und I (62. 138. 283. 292. 293. 304. 440. 481. 1011. 1043. 1050. 1142), während A und I seltner stimmen (73. 161. 447. 1015. 1115). C und I verrathen folglich eine verschiedne nachbesserung, so dass C mehr zu A hinneigt, I mehr zu B; 1115 treffen C und I zusammen. D stimmt bald mit A (381. 1234. 1341. 1343) und C (397), bald mit B (379. 1342. 1354. 1375) und I (231); allein diese abschrift hat viel eigenthümliches, und könnte leicht gröfseren anspruch auf den jüngeren Eckehard machen als C? Unbedeutender ist E, welches 495. 502. 545. 563. 578. 629. 727. 766. 814. 924. 944. 1017. 1157 mit C theilt, 584. 703. 1204. 1295 mit A, doch 699. 1101 auch zu B stimmt.

Alle diese ergebnisse dürfen nur für unsichere gelten, nirgends erhellt, dafs wir den zuverlässigen text Geralds oder eines der beiden Eckeharde vor augen haben; die abweichung kann, wie bei deutschen gedichten des mittelalters, unter den händen blofser abschreiber entsprungen sein. Wäre ich des höheren alters der recension A gewis gewesen, so hätte ich aus ihr 773 die wiederholung des verses 604 stehn gelassen. beachtenswerth scheinen die varianten zu 760 (wovon

weiter unten), 1101, 1231, 1266, 1369; sehr oft werden einzelne wörter nur anders im vers gestellt, z. b. 827. 1160. 1450. versuchte man in den klosterschulen zu Sanctgallen, Strafsburg und Mainz metrische übungen an diesem gedicht?

Der lateinische dichter, welchen verfasser und vielleicht nachfolger im auge hatten, ist Virgil. nicht wenige ausdrücke, redensarten und wendungen, selbst ganze verse werden ihm abgeborgt. trabea 382; Aen. 7, 188. 612. 11, 334. spadix 759; Georg. 3, 82. potis es 509; potis est 417. 550. 618; nec potis fluctus aequare sequendo Aen. 3, 671. fama transverberat aures 17; ferro transverberat auras 540; tua me transverberet hasta 704; transverberat hasta, cuspis Aen. 10, 336. 484. crispans hastile 669; der ganze vers 695 ist aus Aen. 1, 313. ibant aequati numero 44; Aen. 7, 698. tellus concussa gemebat, scutorum sonitu pavidus super intonat aether 45; clipeus super intonat ingens 842; dat tellus gemitum, et clipeum super intonat ingens Aen. 9, 709. stat sonipes, ac frena ferox spumantia mandit 328; Aen. 4, 135. glomerare volumina crurum 461; glomerare gressus Georg. 3, 117; glomerare manum Aen. 2, 315. 9, 792; volumina crurum Georg. 3, 192. dextras conjungere dextris 23; dextrae jungere dextram Aen. 1, 408. tunicam trilicem 263; trilicem loricam Aen. 3, 467. 5, 259. 7, 639. equinam vertice caudam concutiens 698; crista equina Aen. 10, 869. postquam epulis absumpta quies, mensaeque remotae 304 A C; postquam epulis depulsa famessublataque mensa 304 B I; postquam exemta (al. excepta, extincta) fames epulis, mensaeque remotae Aen. 1, 216; postquam prima quies epulis, mensaeque remotae Aen. 1, 723; man sieht, dafs den mönchen beide virgilianische verse vorschwebten. tellurem vulnere mordet 671; momordit humum ore Aen. 11, 418. sumere taedas 167;

si non pertaesum thalami taedaeque fuisset Aen. 4, 18. infra jactum teli congressus 182; intra jactum teli progressus Aen. 11, 608. fulminei enses 192; Aen. 4, 580. 9, 442. laxae habenae 202; Aen. 1, 63. Georg. 2, 364. victrices lauri 210; Bucol. 8, 13. festa cum fronde revinxit 209; festa fronde revinctum Aen. 4, 459. septeni orbes 277; Aen. 8, 448. lux Pannoniae 378; lux Dardaniae Aen. 2, 281. dare strages 198; Aen. 12, 454. Georg. 3, 247. 556. terram irrorat Eous 1190; terras irrorat Eous Georg. 1, 288. aequo Marte 731; Aen. 7, 540. insomnis nox 399; Aen. 9, 166. evinctus 404; Aen. 5, 269. 364. 494. 774. infrendens 698; Aen. 3, 664. 8, 230. 10, 718. lacrimis obortis 876; Aen. 3, 492. 4, 30. 6, 868. ultima Parcae fila legunt 850; fila extrema legunt Parcae Aen. 10, 815. bacchica munera 318; Bacchi munera Geo. 3, 526; nec bacchica munera norat Boeth. de consol. lib. 2 metr. 5. spumantis apri 899; Aen. 4, 158. 665. finis erat 904; et jam finis erat Aen. 1, 223. ulva viridi 922; viridi in ulva Bucol. 8, 87. inglorius ibo 946; inglorius remeabo Aen. 11, 793. porgeret 1327; porgite Aen. 8, 274. hamatam loricam 911; loricam consertam hamis Aen. 3, 467. tondamus prata 1117; tondentur prata Georg. 1, 290; tondentes campum late equos Aen. 3, 538. ultima signans vestigia 1131; ultima signant Aen. 5, 317; summo vestigia pulvere signent Georg. 3, 171. ludis sine more 794; sine more furit Aen. 5, 694, d. i. immodice, sine exemplo. fatur ad *auras* 515; ad aethera fatur Aen. 10, 458; vgl. dicta per auras 752 und auras verberat 748; animam sufflavit in auras 845; transfudit ad auras 714; wer lesen wollte ad *aures*, könnte inquit in aurem 260 und fatur ad aurem Aen. 5, 547 beibringen. sequitur quos cetera pubes 211; Aen. 5, 74. sed tamen hic intra velut aesculus astitit heros, qui non plus petit astra comis, quam

tartara fibris 1000; aesculus in primis, quae quantum vertice ad auras aetherias, tantum radice in tartara tendit Georg. 2, 291. emicat hic 831; Aen. 5, 319. 337. 9, 736. magnanimûm 1414; Georg. 4, 476. amica silentia 400; Aen. 2, 255. das longum formose vale! 877 stammt aus Bucol. 3, 79; noch kühner wird in den versen 728. 729 aus Aen. 5, 496. 497 (vergl. Il. 5, 245) sogar der eigenname des trojanischen Pandarus in die deutsche fabel eingeführt, gleich als sei er urahnherr des fränkischen Werinhard, auf den selbst seine bogenkunst fortgeerbt habe. war Hagano 'de germine Trojae' (28) entsprossen, so konnte auch Werinhard 'ex longa stirpe nepotum' mit Pandarus verwandt scheinen. Die zugleich beibehaltne formel der anrede Pandare! ist aufserdem v. 485 gebraucht. *) Nachgeahmt der classischen poesie sind auch die gleichnisse vom Boreas 188, vom numidischen bären 1337, vom umbrischen hunde (canis umber) 1350; die ausdrucksweisen für anbruch des tages, der nacht und des morgens 277. 348. 1130. 1188.

Andere alterthümliche ausdrücke sind nicht gerade von Virgil erborgt, sondern dem früheren latein überhaupt eigen: *olli* für illi, *ollis* (1194) für illis. *homullus* 1104 für homunculus; *homo, homonis* 578. 933 statt homo, hominis. *tute* 1221. 1267, verstärkung des tu, und nicht das adverb sicher. *eques* 216. 602. 1227. 1443 für equus, vgl. Reinh. 412. stemmate formae 37, nobi-

*) und häufig bei andern lateinischen dichtern des mittelalters (Reinh. XCI. mythol. 185, 186). die lesart 'de te' 15 A läfst sich schwerlich auf Hildgund beziehen, welche mit Waltharius, nicht Guntharius verlobt wurde, wie hätte sich Gibicho ihrer geburt freuen sollen? das 'quam postea narro' bleibt freilich seltsam, weil Gunthern gleich der folgende vers nennt. ist dieser sechzehnte in keiner handschrift fehlende vers ein falscher zusatz der nacharbeiter?

litate; triumphali stemmate 212, serto, corona, in der eigentlichen bedeutung von στέμμα. *gausape* 300, eine art tuchs. ich weifs nicht, ob sich *partus* 947 als kürzung von paratus schützen läfst, oder die bedeutung von geboren, bestimmt, ausersehen behaupten darf? man hätte leicht certus, oder mit Molter: ecce paratus setzen können. auch *parare* sermonem 141 für instruere, instituere scheint unverwerflich.

Von allem dem sticht nun, grell genug, ab was deutsche wendungen verräth, dem verderbten und entstellten latein des mittelalters angehört.

Zu jenen rechne ich folgendes. mortem *gustare* 870 gemahnt an das biblische tôdes korôn (gramm. 4, 650) wie an das heidnische den tôd kiesen (gramm. 4, 608.) *inferius* stare 860 scheint, ähnlich dem mhd. hôher stân *), nicht sowol einen niederen oder höheren, als weiter abliegenden stand zu bezeichnen. *damna tuli* 658 für intuli, wie wir sagen schaden bringen, mhd. schaden *pati* für perpeti: magnos labores passus eras 133; bern. obliviscier *egit* 1257, machte vergessen, fit oublier. prospera sive sinistra pati 259. quia talia *vixi* 470, weil ich solches erlebte. lancea pulmone resedit 777; tridens pelta *resedit* 995; cuspis *sedet* in clipeo 985, d. i. safs, blieb stecken in der lunge, am schild, sitzt fest im schild; vgl. 1046 ictum ab aure sedentem, wo ich jedoch secundum vorziehe, weil sich die präp. ab nicht

*) anm. zu Iw. 5288, aufserdem aber noch in vielen andern stellen: die zwêne stuonden höher Nib. 2144, 1; so heiz ûf höher wichen Nib. 1966, 2; sorge heizen ûf höher stên (secedere) Ms. 1, 154ª; stêt höher! Ms. 2, 67ª; wachter und dorwachter muosten höher stân Hugd. brautf. 856; stuond ûf höher dô (trat zurück) Trist. 2794; höher stên Gudr. 6105 vgl. 5909; ubir höher gân Alex. 3807; Pez glossar zu Ottoc. s. v. höher. ahd. hohor sizzentemo (elatiori) N. Cap. 47; hohor ständin N. Bth. 253. goth. ugagg haubis προσανάβηθι ἀνώτερον Luc. 14, 10.

wol zu sedere schickt. ima sedit inguine Virg. Aen. 10, 785. *palmam* de pugna *revocare* 619, die hand vom streit abziehen, revocare pedem a pugna wäre gut lateinisch. Hunos hic *habemus* 543, hier haben wir die Hunen. vix *erupit cras* 402, kaum brach der morgende tag an. *verum velle* meum 257, das ist mein wahrer wille, wie Ruodl. 1, 113 tuum velle benignum. *ardens animis* 1037, ahd. heizmuoti (gr. 2, 663), *arens pectore* 1417, doch ardens oculis hat Virgil. Aen. 5, 277. auch *ignacum* ferrum 835. 1298, das unwirksame, nichts ausrichtende schwert scheint eine altdeutsche redensart, obgleich ich sie jetzt nicht nachweisen kann. Erebi *fornax* 867, das feuer der hölle, christlichheidnische vorstellung (myth. 464), ovan, aúhus, fornax, ignis. *esuriens* Orcus 1327, hungrige, unersättliche hölle (myth. 196.) et simul *in verbo* 308, et *in verbo* 888 und bei, mit diesem worte, haec dicens; et simul *in dictis* 673. auch Virgil: et *in verbo* vestigia torsit (Aen. 6, 557.) *more* gigantis 333, in riesen weise; furis de *more* 1174; de *more* liciscae 1231. deutsch scheint der entschlüpfte fehlerhafte gebrauch von fames als masc. (der hunger): fames insatiatus habendi 857, wie die hss. lesen, insatiata ist Molters änderung. dieser hat ebenso 139 quemquam für quisquam bei pudebit gebessert; wir sagen persönlich ich schäme mich, ich bereue, und selbst das lat. pudeo statt me pudet ist nicht ohne beispiel. spoliarier 659 für spoliari wird 1191 für spoliare gesetzt; famulis jubebis 1437 für famulos, wenn nicht jener dat. mit suspectando zu verbinden ist. Was aber einen entschieden deutschen eindruck durch das ganze gedicht macht, ist die unrichtige verwendung der *tempora*. weil nemlich unsere alte sprache keine abstufung der vergangenheit kennt, sondern ihr prät. für das lat. imp. perf. und plusq. braucht (gramm. 4, 148. 149. 189); so

zeigt der dichter kein deutliches gefühl für die lat. formen dieser drei tempora, und verwirrt sie häufig. zumal liebt er plusq. anstatt der perf. zu setzen, z. b. destruxerat 373, consumpserat 399; discesserat 378. 615; toleraverat 387; dixerat 404; gesserat 453. 497. 631; dederat 463; legerat 477; suggesserat 594; discesserat 615; decerpserat 625; conceperat 632; conspexerat 686; recreaverat 1175 u. s. w. nicht anders steht clausissem 407 für clauderem; dedisset 445 für dederit; umgekehrt praesumpserit 413 statt praesumpsisset. auffallend sind die prät. inf. assedisse jubet 295; respondent se non potuisse invenisse 365; pugnasse videres 520; traxisse studerent 986; flexisse sategit 1065; conspicio te doluisse 1107; meruisse valerem 148; fuerat sumpsisse facultas 969; für assidere jubet, potuisse invenire, pugnare videres, trahere studerent, flectere sategit, conspicio te dolere u. s. w. verschiedne tempora folgen aufeinander, z. b. 1142-46 sit, vellent, parent, facerent, laterent; 201 dederunt, feruntur; 207 ruit et spoliaverat. In allem dem blickt ein deutscher verfasser durch.

Was nun sein eignes latein betrift, so lassen sich vorerst einige flickwörter nicht übersehen, die übermäfsig oft wiederkehren: *denique* 93. 251. 290. 422. 852. 1162. 1244; *forte* 23. 35. 39. 218. 232. 254. 522. 549. 570. 577. 686. 1144. 1369. 1381; *fors* 370. 607. 1095. 1234. 1272; *forsan* 679. 741. 811. denique meist im fünften fufs (wie Virg. ecl. 2, 7), einmal im vierten; auch fors, forsan, forte erscheinen bei den classikern, nur sparsamer und bedeutender. *eundem* 446. 516, *eandem* 779, *eadem* 447, *eosdem* bringt der dichter gern in den versschlufs. *quamlibet* = quamvis 726. 1379; quo = quod 994.

Von andern ausdrücken mögen hervorgehoben werden: *domne!* in der anrede 249. 1098. 1213, denn sonst

steht *dominus* 258. 633. 1094; schwächer als dominus ist *senior*, das zwar dem könig 574, dem bräutigam 1418, aber auch den vornehmen 57 gegeben wird. in *hoste manere* 1256 bezeichnet den bekannten fränkischen gegensatz zu domi. *maceratio* 1344, subactio. *migma* 299, *μίγμα*, eigentlich mischung überhaupt, hier vom getränk, die vulg. hat das wort Esai. 30, 24; vgl. Ducange s. v. *nappa* 308, trinkschale, unser napf, das aber männlich ist und in der älteren sprache mit HN anlautet, vgl. franz. hanap. *oscillum* 1127. 1141 gebraucht der dichter für osculum, in der classischen sprache ist es ganz etwas anderes: bewegliche larve, geflecht an bäumen aufgehangen (myth. 49.) *pietas* 97. 146 gnade, herablassung. *res* et *acta* werden 115 einander zur seite gesetzt, vgl. 144. *sergia* 147 gleichviel mit servitia, wie auch B *servia* liest; den sinn der verse 146-48 fasse ich so: es ist gnädig von euch, dafs ihr meinen geringen dienst anseht, nie werde ich verdienen können, dafs ihr euch meine leistungen so zu herzen nehmt, mentis intuitu fertis. Fischer will: mei sergiamenti. *sophista* 104. 605 ein weiser, verständiger mann, ohne den nebensinn welchen wir heute mit sophist verbinden, vgl. Pertz 1, 364 und sophari (weise reden) 1266. *tallus* 224 wieder trinkschale oder schale überhaupt, vielleicht unserm teller verwandt und dem mittellat. taliare, tal. tagliare, franz. tailler, weil auf dem teller zerschnitten wird. *vassus* 1311 dienstmann, vasall. *wantus*, handschuh 1426. substantivbildungen auf *-amen*, in andern dichtungen des mittelalters sehr beliebt, hier nur zweimal: *affamen* 1174; *cruciamen* 819. wenig adj. fallen auf, *modicellus* 331 findet sich schon in Suetons Nero 48, nach einigen lesarten; auch *oceanus* 1133 hin und wieder bei classikern. Verba: *cavere* 905. 929. 1331 dem streich ausweichen. *coartari* 273, coarctari, cogi; *coartare* 654.

1340 cogere, drängen. *congaudere* alicui 464. 470, sich mit einem freuen; Tertullian: gaudete, et congaudete mihi, vgl. ahd. epanvrewan. *patrare* 269. 799 gewähren, ausrichten, conficere. *sequestrare* 3 trennen, unterscheiden. *suspendere* 41, den zug einhalten, einstellen. *transponere* hamum 343, die angel einsenken; munera transponere 774, die gabe (den geworfnen speer) überführen, zurückschleudern.

Nicht wenige und schätzbare aufhellungen des alterthums ergeben sich aus dem gedicht *). Besonders erscheint noch das kriegerleben in einfacher roheit. Dem erlegnen feinde pflegt der sieger gewöhnlich das an den locken erfafste *haupt abzuhauen* (718. 753. 917. 939. 981. 1019); oder er setzt ihm den fufs auf den nacken und *heftet* ihn *mit dem speer*, gleichsam dem zeichen seiner gewalt, an den boden (844.) zwar gemahnt dies pede collum pressit (843) an Virgils laevo pressit pede exanimem, aber rapiens immania pondera baltei (Aen. 10, 495), wo es also gebärde des waffenraubenden ist, während Walthari seine beute erst später nimmt (1191.) eine dritte art der tödtung war mit der *goldspange zu erdrosseln:* torquem collo circumdedit aureum (1059), was an Hattos berühmte kette erinnert. die stelle kann durchaus nicht von einer goldspange verstanden werden, die der sieger um seinen eignen hals gehangen habe. Den merkwürdigen gebrauch des *wiederanfügens* der *todten häupter* an die leichname wird

*) Fischer, der mit Eckehards und Geralds ansprüchen auf die dichtung völlig unbekannt, sie sogar dem sechsten jh. zuzusprechen wagte, hat in den anmerkungen seiner ausgaben, so wie in einer besondern schrift über sitten und gebräuche der Europäer im 5 und 6 jh. Frankf. an der Oder 1784 einen schwall gelehrter und fleifsiger erläuterungen zusammen getragen, die jedoch allzu viel überflüssiges und allzuwenig treffendes enthalten.

der auszug des gedichts hervorheben. Die erschlagnen wurden kostbarer *waffenstücke beraubt*, nicht völlig entkleidet (207. 1191-94.) ihrer *rosse* sich alsbald zu bemächtigen säumte der überwinder nie (780. 1169.) Wie sonst das loos über gemeinschaftliche *kriegsbeute* geworfen wird, so läfst sich hier einer der fränkischen kämpfer, eh er Walthern angreift, dessen *schild* vom könig zusichern (781. 798. 799. 840), gleichsam seinen theil (sors 799) im voraus anweisen. auch in andern sagen kommt vor, dafs räuber unter sich die waffen des helden bereits austheilen, den sie überfallen wollen.

Blutrache 691. 701. 926. 951-54 und *geheifs des herrn* treiben in die gefahr des kampfes. bei Haganons benehmen spricht der dichter seinen zweifel aus, ob es gestattet sei dem herrn zu zürnen, 633. das weist auf die strenge des alten dienstverhältnisses. Ein Sachse, der in der heimat einen vornehmen erschlagen hatte, war zu den Franken geflohen und in Guntharis dienste aufgenommen 755-59.

Gold wird in *ringen* oder *spangen* dargeboten. Walthari will dem könig, zur ehre und für freien durchzug, erst *armillas* centum de rubro metallo (613) übersenden, dann die summe verdoppeln (662.) das sind die gewundnen '*hanga*' des Hildebrandliedes, die geschlofsnen 'beágas' ags. gedichte (gramm. 4, 752. 963.) einzelne armringe wurden auf der spitze des speers dargereicht und empfangen *); viele zusammen aber in den schild geschüttet: rutilo umbonem complebo metallo (1264); der schild wog schätze und knochen ab (RA. 77. 78.) 'manegen *schilt vollen* man dar schatzes truoc, er teilte es âne wâge sinen friunden gnuoc bî fünf hundert marken' Nib. 316, d. h. als schon geldwä-

*) Lachmann über das Hild. lied s. 40.

gen üblich war, wurde den helden noch nach altem brauch gold auf schilden ausgetheilt; vgl. Roth. 3046. aber eine andere ermessung dargebotnen goldes, im sinne des höchsten alterthums, soll uns das gedicht hernach noch kennen lehren.

Einen eigenthümlichen ausdruck, obgleich nur lesart von B, habe ich nicht tilgen dürfen: taliter in *nonam* conflictus fluxerat *undam* 1343, der kampf währte bis zur neunten welle, wobei auch fluxerat (wogte) zu erwägen ist. die übrigen hss. geben horam, weniger gut. der letzte kampf zwischen den dreien hatte frühmorgens zur zweiten tagesstunde angehoben (1285), wie hätte er, nach allem was davon erzählt wird, acht stunden lang bis zur neunten, unsrer weise zu reden gemäfs weit in den nachmittag sich erstrecken sollen? jene redensart enthält eine viel kürzere, aber dichterische zeitbestimmung, welche abschreiber oder nacharbeiter nicht mehr verstanden und mit einer gewöhnlichen vertauschten. Die wellen halten dreischlag: die dritte (τριτυμία) ist stärker, als die beiden ersten, die sechste noch stärker, die neunte am allerstärksten, daher decumanus fluctus *). es soll also dadurch die schnellheit des raschen streites, nicht seine lange dauer bezeichnet werden.

Waffen und rüstung. Der *speer* heifst hasta, hastile, cuspis, lancea, contus. beiwörter: longa cuspis 931; nodosa hasta 888; coruscans hasta 542 (hastam coruscat Virg. Aen. 12, 431); contus ferratus 964; fraxineum hastile 1295 (eschiner schaft); hasta amica 921; maligera hasta 1287 (vgl. vulnigera ulna 1389.) fraxinus

*) Ovid. Trist. I. 2, 49.

qui venit hic fluctus, fluctus superuminet omnes:
posterior nono est, undecimoque prior.

et cornus ludum miscebat in unum 186, die namen der bäume für die aus ihrem holz gefertigten speere; legt hier der dichter dem einen heer schafte aus fraxinus, dem andern aus cornus bei? auch 771 wird gerade die ferrata cornus dem Sachsen zugetheilt, und sie ist mit einem amentum ausgestattet, dessen sonst bei dem speer keine meldung geschieht. Virgil hat itala cornus Aen. 9, 698. stridula cornus 12, 267. der tridens triplici fune 983 ist ein besonderes wurfgeschofs, das mehrere zugleich handhaben. *Schwert:* ensis, spata, mucro, chalybs. ensis gemmatus 1314; zweischneidig und an die linke hüfte gegürtet 336, verschieden von dem einschneidigen, hunischen, an der rechten seite hängenden halbschwert 337. 1390; vgl. 1430. framea 1016. ist gleichbedeutig mit schwert, nicht mit hasta, vgl. Augustini epist. 120, 16. den haft des schwerts ziert kunstreiche arbeit 1379, jenes gemmatus läfst sich auf ihn beziehen, oder auf die scheide. viridis aedes 1036 in einer interlinearglosse von C und E wird vagina *) gedeutet, und A hat ensis; ich nehme es lieber für das grüne gras, die ulva viridis, worin Walthari (922) sein schwert liegen gelassen hatte, welches nun der waffenlose Trogus beim niederknien auffindet **). Als Gerwigs eigenthümliche waffe erscheint die *zweischneidige*, kurze *axt* (918. 931) und die bemerkung des dichters 919: 'istius ergo modi Francis *tunc* arma fuere' drückt seinen abstand von der zeit der begebenheit aus. *Schild:* scutum, clipeus, parma, pelta. triplex 668; septemplex 733 (Aen. 12, 925); gravis parma 539; parma picta 798; taurino contextum

*) *aedes* pegma ligneum, Sueton. Caes. 81.

**) unterdessen hatte sich Walthari seines zweiten schwerts bedient; freilich ist vacuare ungewöhnlich gebraucht, das finden sollte mehr hervorgehoben sein, und Trogus sagt 1043 mucronem *nostrum*.

tergore lignum 776; pellis superaddita ligno 1035. ledȩrbezogne schilde sind allen völkern gemein, doch septemplex führt sich auf das homerische *σάκος ἑπταβόειον* zurück. umbo ist das in des schildes mitte vorragende, daher von pelta unterschieden 995; clavus umbonis 814, die handhabe aus elfenbein 815. *Helm:* cassis, galea; fabrefacta 1372. *Harnisch:* lorica, thorax, tunica ahena 1016; tunica trilix 263 (trilix lorica Aen. 3, 467. 5, 259. 7, 639.) *Gürtel:* balteum 1193; *spangen* armillae 1193; halsspange torques 1059. bullae 1193 sind wol zierrat, der an spange oder gürtel hängt? (bullis aurea cingula Aen. 9, 359; notis cingula bullis fulserunt 12, 942.) *phalerae* erscheinen am pferd: caballus faleratus 1063; faleris circumdedit sonipedem 329 (phaleris insignem equum Aen. 5, 310.)

Klang und *schall* werden hervorgehoben: dant tinnitus galeae clipeique resultant 828; dedit (galea) resultans tinnitus 714; dant sonitum, ceu quis gemmis illiserit aurum 462. auch das ist altepisch: sonitum dat stridula cornus Aen. 12, 267. lûte erklang ir gewant Nib. 435, 4. ferrata sonum daret ungula equorum 1203; hôrten hüeve klaffen Nib. 1541, 2.

Der fliehende wendet den schild, und läfst dem ros die zügel 202 (laxae habenae Aen. 1, 63.) auf dem schild ruht der müde: clipeo recumbens 1176; auf den speer stützt sich der wachende 1184. Schreitet der angreifende vom pferde, so thut es auch der angegrifne 1283, damit der kampf gleich sei; es gilt für edel und gerecht, den streit nicht anzuheben, noch den frieden zu brechen, 702. 1287. 1288. Der sieger kehrt bekränzt heim 209; hornblasen ruft, die haufen zurück 208.

Die helden *prahlen*, *spotten* und *schelten*. den frauen rühmen sie ihre thaten: ne fiat ista tuae de me jactan-

tia sponsae 980; sponea ist brût, frau, ehfrau; rediens uxori dicere 562. ein schmählich besiegter wird öffentlich ausgezischt 1086. vorwurf der zagheit und abkunft von feigen läfst sich schwer verschmerzen 630. 1067. Walthern nennen seine gegner trügerischen waldgeist 762. 763 und schlange 790; leibliche verstümmlung wird alsogleich aufgerückt, kaum sind ihm einige locken vom haupte gehauen, so schilt ihn der nächste kämpfer kahlkopf 991, und Hagano, nach dem verlust seines auges, wird der scheele angeredet. rauh, aber treflich gehalten ist die letzte wechselrede beider hauptheldeu. selbst der besiegte und sterbende stöfst schmähungen aus 1055; andere jedoch flehen 718. 751.

Hildburg, Waltharis verlobte, erscheint treu und unterwürfig. dem ermatteten bereitet sie labetrank 223, und schaut ihn schweigend an; seine liebeserklärung nimmt sie erst als spott auf. aber sie gehorcht seinen befehlen anstalt zur flucht zu treffen, und lenkt das mit ihm zugleich bestiegne ros. sie wacht über dem in ihren schofs gelagerten 504; und will von dem geliebten getödtet sein, um nahenden feinden nicht zur beute zu werden. unter dem kampf bleibt sie abseits stehn; als ein speer vor ihren füfsen in die erde fährt, erzittert sie weiblich aufschreiend. nachts übernimmt sie die erste wache 1180 und erschrickt vor der verfolgenden geräusch 1209. zuletzt kredenzt sie den wein und bindet die wunden. Merkwürdig ist auch, dafs Walthari sich eine braut unter den vornehmen hunischen geschlechtern aussuchen und von Attila ausgestattet werden soll (136-139); ganz nach den byzantinischen und fränkischen ehgeboten (RA. 436. 437.)

Den freundesbund zwischen Walthari und Hagano schildern die verse 1251-58 rührend: tui facies patris obliviscier egit (dich anschauend vergafs ich des eignen

vaters) sagt jener. sie waren *blutbrüder* (RA. 118. 192); denn 1444 heifst es: his dictis *pactum* renovant *iterato cruentum*, wiederholt war ihr blut im gegenseitigen, zuletzt versöhnenden kampfe geflossen, wie es den ersten eingang des bundes bekräftigt hatte.

Viele dieser bräuche reichen offenbar in das heidenthum. des christlichen, von dem dichter hinzugethanen, ist nur wenig; ich rechne dahin das bekreuzen des dargereichten weinbechers 225 (aber auch die Heiden machten dabei ihr hammerzeichen); das venie fallen nach dem aussprechen trotziger worte (corruit et veniam petiit) 565; das gebet für die getödteten feinde 1160; des Tanastus ausgestofsnen todesseufzer *salve!* eine abschiedsformel 1053, wenn man nicht lieber *salva!* lesen will, gleichsam: Christus rette meine seele! ave! scheint unpassend, und schon des kurzen vocals der ersten silbe wegen verwerflich.

Weiteren betrachtungen, welche ich über die dichtung von Waltharius anzustellen habe, will ich eine ausführliche inhaltsanzeige voraussenden.

Die mächtigen Hunen, unter dem siegreichen Attila, andere völker bezwingend und sich zinsbar machend, begannen über die Donau an den Rhein gegen die Franken, an die Saone und Rhone gegen die Burgunden, von da weiter nach Aquitanien vorzudringen. Gibicho der fränkische könig herschte zu Worms, Heririch der burgundische zu Chalons (an der Saone), Alpharis, des aquitanischen, hauptstadt (Bourdeaux? Toulouse?) bleibt ungenannt. alle diese reiche zogen dem kampf freiwillige unterwerfung vor, gaben zins und geiseln. Da Gunthari, Gibichos sohn, allzu jung war, so wurde Hagano von Troja vergeiselt; von burgundischer seite Hiltgund, die königstochter, aus Aqui-

tanien Walthari, der königssohn *). Froh solcher beute kehrten die sieger nach Pannonien heim.

Die geiseln, freundlich gehalten, wusten sich bald in Attilas gunst festzusetzen. Ospirin, die königin, gewann Hiltgunden lieb, und die gefangne erlangte zuletzt das amt einer schatzmeisterin. Hagano und Walthari ragten in kriegszügen hervor. Unterdessen war Gibicho gestorben und Gunthari nachgefolgt; dieser löste alsobald das hunische bündnis und weigerte den zins. Hagano, kaum davon benachrichtigt, entfloh aus der gefangenschaft.

Seine flucht erweckte Ospirins besorgnisse; sie ermahnt ihren gemahl auf Walthari zu achten, er möge suchen ihn durch die heirat mit einer hunischen fürstentochter zu fesseln. Walthari, als es Attila ihm vorschlägt, weicht klüglich aus, unter dem vorwand dafs er vermählt herrndienst im kriege versäumen müsse.

Nicht lange nachher bricht wieder ein krieg aus, welchen Waltharis tapferkeit entscheidet. Der rückkehrende sieger stöfst in des königs gemach auf Hiltgund allein, und läfst sich von ihr den becher reichen. da entspinnt sich zwischen ihnen ein trauliches gespräch: beide wusten, dafs ihre väter sie ehmals einander verlobt hatten. der bund wird erneut, die schmach der knechtschaft erwogen und gemeinschaftliche flucht verabredet. Hiltgund solle aus dem königlichen schatz kostbare stücke der rüstung nehmen, zwei mäfsige schreine jeden so schwer mit spangen füllen, dafs sie ihn kaum bis zur brust aufheben könne', dann acht paar schuhe hinein, und oben auf bis an den rand gefäfse legen **), aufserdem beim schmied krumme

*) ibant legati totis gladiis spoliati 64; im demütigen aufzug unterworfner.

**) die entwendung dieser schätze halten wol beide fliehende

angeln bestellen, weil sie auf der reise von gefangnen fischen und vögeln zehren müsten. binnen acht tagen soll ein grofses gelage, und der gäste trunkenheit die flucht begünstigen.

So wird es ausgeführt. Als alle Hunen, vom weine schwer, ihrer sinne unmächtig waren, zog Walthari ein köstliches ros aus dem stall, legte ihm beide schreine über, und schwang sich, vollgerüstet, mit der jungfrau, auf dessen rücken. Hiltgund lenkt die zügel und hält die fischergerte in der hand, der held selbst ist mit waffen belastet, weil er allenthalben kampf ahnt.

Sie fliehen bei nacht, bergen sich tags im dunkel der wälder, meiden bewohnte stätten und gebautes land, auf umwegen ziehen sie über bahnlose gebirge.

Unterdessen erwachten die trunknen und gewahrten der entweichung. Ospirin war untröstlich und Attila verhiefs jedem, der ihm Walthari gebunden zurück führen würde, schätze von geld. Dies wird 405-7 nach der sinnlichen weise alter compositionen (RA. 670-673) so ausgedrückt: ich will ihn mit geläutertem gold bekleiden und, wenn er *aufrecht am boden steht*, von beiden seiten so mit gold beladen, dafs ihm dadurch der *weg* ganz *gesperrt* sein soll *). 'vivo' heifst es, im gegensatz zu dem leichnam, der sonst auf solche weise, zur büfsung der schuld, mit gold zugedeckt und

darum für rechtlich, weil sie darin eine wiedererstattung des ihrem vaterland abgedrungnen zinses sehn. Aus gleichem grund scheint nachher Gunthari anspruch zu erheben auf Waltharis schatz, in welchem er noch einen hunischen erblickt.

*) Hervararsaga (Rafn p. 494): mun ek thik *sitjanda* silfri mæla en *gångandi* thik gulli steypa, svâ *d vegu alla* velti baugar. die stelle ist schon RA. 677 beigebracht und erläutert unser gedicht vollkommen.

zugestellt wird. Keiner fand sich, der diesen goldhaufen zu verdienen lust hatte.

Walthari lockte die wilden vögel mit leimruthen und gespaltnen hölzern, an krümmungen der flüsse senkte er seine angel in die flut, und so wehrte er dem hunger. Am vierzehnten tag erreichten die flüchtlinge abends den Rhein bei Worms, dem königssitz, da gab Walthari dem schiffer zum fährgeld vorher gefangne fische. diese fische trug des andern morgens der ferge dem küchenmeister hin, der sie würzte und dem könig vorsetzte. Verwundert rief Gunthari, dafs Frankreich keine solche fische kenne. der koch wies an den fergen, der ferge erzählte von dem stattlichen helden, der glänzenden jungfrau, die des weges gekommen, und von dem starken rosse, auf dessen rücken zwei schreine erklungen seien: der habe die fische zum fährgeld gegeben. Da rief Hagano: Walthari, mein geselle, kehrt heim von den Hunen. da rief Gunthari: der schatz, den mein vater dahin entsandte, der kehrt heim. Alsobald hiefs er seine mannen sich rüsten und, wie sehr auch Hagano entgegenstrebte, den helden verfolgen.

Walthari, nach dem Rheinübergang unablässig forteilend, hatte am folgenden abend den Wasichenwald erreicht. da ragen zwei berge dicht aneinander, zwischen sich eine enge, anmutige schlucht bildend, oben vom gipfel der felsen überwölbt: eine höle für räuber, mit grünem grase bewachsen. 'dahin, rief Walthari, lafs uns gehn, den müden leib in dieser burg erquicken!' seit der flucht aus Hunenland hatte der held keinen andern schlaf gekostet als zu pferde über den schild gelehnt, und kaum die augenlieder geschlossen. Jetzt das schwere streitgewand ablegend streckte er sein haupt in den schofs der jungfrau, und sprach: 'schaue wachsam umher, Hildgund, und siehst du eine dunkle staubwolke steigen, so wecke

mich sanft auf, doch nicht rasch, nahe gleich ein grofser haufe; weit durchspähen deine reinen blicke rings die gegend.' Er schlofs die leuchtenden augen und genofs der ersehnten ruhe.

Gunthari spur im sand gewahrend spornte sein ros: 'eilt, dafs wir ihn fahen und ihm die entwendeten schätze abnehmen.' 'nicht so leicht,' versetzte Hagano, 'würde das abnehmen dich dünken, hättest du, wie ich, ihn streiten und erlegen gesehn.' doch der könig war nicht abzulenken und sie nahten jener felsenburg.

Vom gipfel des bergs erblickte Hildgund staub sich erheben und reiter nahen; leise berührte sie den schlafenden, der sein haupt aufrichtete. 'fernher schwebt eine schar', sprach die jungfrau. Walthari rieb die augen, wafnete seine glieder und schwang den speer in der luft. erschreckt, als sie von weitem die spiefse glänzen sah, rief das weib: 'da haben wir die Hunen!' und zu boden fallend: 'o ich flehe dich, herr, lafs dein schwert meinen hals durchschneiden, dafs, die ich dir nicht vermählt werden soll, kein andrer mich berühre!' 'ferne sei', sprach der jüngling, 'dafs schuldloses blut mich beflecke; lege alle furcht ab, der mich aus so manchen gefahren rettete kann auch diese feinde niederwerfen. Nicht Hunen, Franken Nibelungen sind es, die hier im lande wohnen', und Haganons helm erkennend fügte er lachend hinzu 'hier ist Hagano, mein alter geselle!'

Bei diesen worten nahm er seinen stand am eingang der höle höher, Hildgund blieb weiter hinten stehn, 'vor diesem thor rede ich das stolze wort: hinnen soll kein Franke heimkehren und seiner frau sagen können, dafs er ungestraft etwas von meinen schätzen weggetragen habe.' gleich aber venie fallend bat er gott diese worte ab. dann richtete er sich auf und

betrachtete sorgfältig sie alle: 'unter diesen fürchte ich, Hagano ausgenommen, keinen, der kennt meine kampfsitte und weifs listen genug; weiche ich ihnen aus, so hast du nichts, o Hildgund, für deinen bräutigam zu befahren.'

Als Hagano jenen vor dem felsenthor stehn sah, drang er den könig abzulassen und wegen des schatzes friedliche mittel zuversuchen. Da entsandte Gunthari den Gamelo, der erst tags zuvor von Metz gekommen war und gaben an den hof gebracht hatte.

Gamelo sprengte nach dem jüngling und fragte: 'wer bist, wannen kommst und wohin gedenkst du?' Walthari: 'erst will ich wissen, ob du von selbst nahst oder ein andrer dich sendet?' 'wisse, dafs Gunthari, der mächtige könig mich geschickt hat zu fragen.' 'ich aber weifs nicht wozu es noth ist wandrer auszuforschen: Walthari heifs ich von Aquitania, als knaben gab mich mein vater zu geisel, in Hunenland lebte ich, jetzt entwich ich und kehre zur theuren heimat.' 'dich heifst der könig das ros mit den schreinen und die jungfrau herausgeben, dann wird er leben und glieder dir lassen.' 'thoren gleich redest du; ein könig, den ich nicht kenne, sagt mir zu, was er nicht hat und nicht haben wird. ist er ein gott, dafs er mir leben gewähre? haben seine hände mich ergriffen? hält er mich gefesselt? doch höre, will vom streit er abstehn, geb ich ihm hundert goldrothe spangen; dem königsnamen zur ehre.'

Gamelo hinterbringt das erbieten, Hagano räth zur annahme, ihm ahnt sonst unheil. er enthüllt seinen nächtlichen traum: der könig hatte einen bären zu bestehn, der ihm ein bein bis zur hüfte abrifs und dann dem zu hilfe eilenden Hagano ein auge mit den zähnen ausstach. Da schilt ihn Gunthari: 'du artest deinem

vater nach! auch Agathi trug ein zages herz in der brust und weigerte sich, nach langem gerede, des kampfes.' Zürnend antwortete der held: 'ihr seht ihn ja vor augen, bestreitet ihn, ich will des ausgangs harren und sage mich los von der beute.' Nach solchen worten ritt Hagano abseits auf einen nahen bühel, stieg nieder und schaute zu.

Zum andernmal entsandt begehrt Gamelo Walthari gesamten schatz. 'wie' versetzt der held 'habe ich ihn euerm könig gestolen? oder hat er mir geld geborgt dafür ich so ungeheure zinsen zahlen soll? ist von mir euer land geschädigt worden? doch es sei, um friedlichen durchzug will ich zweihundert spangen geben.' 'du wirst mehr müssen! gewähre die forderung oder verlier dein leben.' bei diesen worten nahm Gamelo den dreifältigen schild auf den arm, schüttelte seinen speer und warf. Walthari ausbiegend liefs des gegners geschofs unnütz in den boden fallen, 'wolan, wenn es so sein soll!' und entsandte seinen speer, der die linke seite des schilds traf, Gamelons hand, die eben das schwert ziehen wollte, durchbohrend an die hüfte heftete und in den rücken des rosses drang. dies, verwundet, strebte seinen reiter abzuschütteln, welchen der speer festhielt. Gamelo liefs nun den schild nieder und suchte mit der linken die rechte zu ledigen; da stürzte Walthari heran, stiefs ihm das schwert in den leib und zog es zugleich mit dem speer aus den wunden. mit einem mal sanken das ros und sein herr zusammen.

Diesen fall schaute Gamelons neffe Gimo, den andere auch Scaramund nennen, alsogleich erhob er sich mit beiden händen den speer schwingend. Walthari stand unerschrocken. 'mir' schrie der unseelige Scaramund, 'sollst du keinen schatz ausliefern, sondern des

theuren oheims leben büfsen.' 'kann ich überführt werden, des kampfs beginner zu sein und solche begegnung zu verdienen, so möge dein speer mich durchbohren.' Da flogen Scaramunds beide speere hintereinander, den einen mied, den anderen schüttelte Walthari ab von seinem schild. Nun zog Scaramund sein schwert und schlug nach dem helden, dessen fester helm widerstand. eh Scaramund wenden konnte hatte Walthars lanze ihn unter das kinn getroffen und aus dem sattel gehoben. den sterbenden enthauptete der held.

Gunthari trieb an, durch fortgesetzten kampf ihn zu ermatten. Werinhard trat auf, speerwurf verachtend, köcher und pfeile tragend, gegen welche der held sich mit siebenfachem schilde deckte; als die pfeile vergebens entsandt sind, greift Werinhard zum schwert: 'kannst du luftigen geschossen klüglich entgehn, so fühle den schlag meiner rechte.' 'darauf wart ich lange, dafs dem kampfe sein recht geschehe.' Waltharis speer trift des rosses brust, das sich bäumt, seinen träger abwirft und über ihn herstürzt. jener naht, entreifst ihm gewaltsam das schwert, zieht den helm nieder, fafst die blonden locken, und haut dem fruchtlos flehenden das haupt ab.

Drei leichname schrecken nicht Gunthari; sein vierter kämpfer erscheint, Eckefrid von Sachsen, der einen vornehmen mann erschlagen und aus seiner heimat die flucht ergriffen hatte. als dieser den helden kampffertig stehn sieht, ruft er ihm zu: 'ist auch berührbar dein leib, unseliger, oder teuschest du durch luftgebilde? ein schrat scheinst du mir, der in wäldern hauset.' 'und du', antwortet Walthari hohnlachend, 'dich verräth deine welsche sprache, trügerischem volke entstammst du; doch wagst du dich näher und erreicht

dich meine rechte, so kannst du einmal den Sachsen erzählen, dafs im Wasichenwald ein schrat dir erschienen sei.' 'ich wills versuchen, was du bist' sagt Eckefrid, und schleudert die eisenbeschlagne lanze, welche gebrochen vom harten schilde am riemen zurückfährt. Walthari: 'dies dein geschenk sendet der waldschrat dir wieder; sieh nun zu, ob mein geschofs besser durchdringe!' *) den hautbedeckten schild spaltet der speer, zerreifst das gewand und sitzt fest in der lunge. Eckefrid stürzt und vergiefst einen strom von blut, sein pferd wird von Walthari gefafst und hinten auf die weide getrieben.

*) in den versen 760-774 ist die bestimmung der redenden schwierig, und dafs schon abschreiber zweifelten, ergibt die verschiedenheit der lesart zu 760. meine annahme gründet sich darauf, dafs W. an seinem felsen stehend die kämpfer herannahen, sich von ihnen anreden und angreifen läfst, eh er antwortet und zur wehre schreitet. dem E. konnte W. im Vosagus als geisterhafte erscheinung vorkommen und v. 774 nennt er sich selbst einen waldschrat. *celtica* lingua ist wol nichts anders als welsche, unverständliche, das muste für W., der blofs mit Franken verkehrt hatte, die sächsische sprache sein. auch scheinen die worte propius venientem (767) nur auf E., dextera nostra blofs auf W. bezüglich. Wäre umgekehrt hunc ubi Waltharius recht, und begänne W. das gespräch, so hätte man vorauszusetzen, ihm sei E. als verbannter waltgengo faunisch erschienen, oder als wilder Sahse (Gudr. 366, 4, 5003, 4. Lohengr. 150 vgl. feroces Saxones Pertz 2, 367, doch Franci feroces Pertz 1, 282. kündic als ein Sahse, Amis 1043.) aber W. kannte von allen kämpfern Gunthris allein den Hagano, wie hätte er, bevor E. noch ein wort geredet, ihn als Sachsen erkannt? etwa nur an der ferrata cornua? und wie soll celtica lingua auf den Aquitaner (Wascen) gehn, dessen und Alpharis name, so wie die verbindung mit Hildgund genug zeigen, dafs die sage ihn als einen Deutschen betrachtet? der mit den Franken wie mit dem Sachsen deutsch redet? 767-769 dürfen nicht in E. mund gelegt werden; wie könnte er dem W., der gar nicht zu Sachsen gelangt, zumuten, von ihm, wenn ihn das fantasma bezeichnen soll, den Sachsen zu erzählen?

Hadawart, der fünfte, nachdem er sich vom könig des gegners schild erbeten hat, läfst seinen speer den gefährten, und baut allein auf des schwertes schärfe. die leichen sperren ihm den zugang zum feinde, kein ros kann darüber, da springt er ab und kommt zu fufs. Walthari lobt den mann, der ein gleiches gefecht eingehe. 'du schlaue schlange' ruft Hadawart, geschofse und pfeile fehlen dich, gleich der natter liegst du im kreise, wähnst du auch dem schlage auszuweichen, den dir meine rechte führt? soll ich dir rathen, so lege deinen gemahlten schild ab, der mir vom könige zugetheilt wurde; ich möchte ihn nicht geschädigt sehn, so wol gefällt er meinen augen. ergienge es aber anders, unterläge ich dir, so stehn hier gefährten und freunde, die dich nimmer entrinnen lassen und wandeltest du dich in einen gefiederten vogel.' 'meinen schild,' erwidert der held, 'lasse ich nicht, er hat mich oft geschützt, und was er mir heute frommt, wirst du sehen *), du selbst würdest nicht mit Walthari reden, wenn er weg wäre.' 'sorge nur deinen gegner dir abzuwehren, damit nicht meine rechte dir deine schutzwehr der felsenwand benehme.' 'du aber trachte mit deiner linke fingern den schild fest zu halten.' Ecke- Hadaw.

*) hier steht man wieder und noch mehr an, von 810 bis 820 den wechsel des gesprächs zu ordnen und dessen sinn zu fassen. schon 811 ist nicht recht verständlich, wenn auch 'forsan abesset' bedeuten kann: si forte abesset. denn sollte nicht H. den kampf auch abgesehen vom schilde, dessen besitz er sich freilich wünscht, bestanden haben? die zeilen 812 ff. der einredenden Hildgund beizulegen scheint unmöglich; zwischen beiden helden mag dramatisches gespräch, ohne wiederholte nennung der namen gelten, die jungfrau aber, wenn ihr die kampfsitte einmischung erlaubte, hätte nothwendig vom dichter genannt werden müssen. vielleicht mangelt ein vers oder mehrere, doch keine hs. hat hier ansätze oder lücken.

frid: 'was du freiwillig weigerst, wirst du gezwungen thun! lege ab die last, die du von den Hunen bis hierher so weite wege hindurch getragen hast, nicht nur den schild, auch das ros mit der jungfrau samt allem golde sollst du uns ausliefern.'

Nach diesen reden beginnt der heftigste kampf, von Hadawart mit dem schwert geführt, von Walthari mit dem speer. Höher steigt der Wormser das schwert erhebend, ein gewaltiger streich soll entscheiden. doch der jüngling fängt ihn auf und schlägt ihm die klinge aus der hand, fern im gesträuche schimmert sie. dahin flieht Hadawart, wird aber von Walthari eingeholt, dessen beide hände den speer schwingen. 'wohin fliehst du? da nimm den schild!' ruft der held und schlägt ihn nieder. Walthari setzt ihm den fuſs auf den nacken, sein speer heftet schild und leib des gefallnen an die erde.

Der sechste naht Patafrid, Haganons schwestersohn. 'wohin rennst du, neffe?' ruft ihm Hagano entgegen, 'siehst du den Tod nicht lachen?' allein der ruhmsüchtige jüngling verachtet die mahnung. Da wehklagt Hagano ob des unersättlichen geizes, der die menschen ins verderben stürze, und vergiefst thränen über den unglücklichen neffen. Diese klage des alten freundes dringt durch die ferne zu Waltharis ohren, und gerührt redet er den kühnen jüngling an, abzustehn vom streit, ihm durch seinen tod nicht noch mehr feinde zu wecken. 'was kümmert dich mein sterben? ficht und rede nicht!' Patafrid schleudert den speer, welchen Waltharis speer abschlägt; des wurfes gewalt und die kraft des windes trug den schaft weiter fort bis in die burg zu den füfsen der jungfrau, von furcht bewegt schrie sie weiblich auf, doch bald sich erholend schaute sie, ob der held lebe. Nochmals ermahnte dieser den Fran-

ken abzulassen. Patafrid aber entblöfste das schwert und grif an in unvorsichtiger wut, so dafs Walthari sich schirmte und jener hinstürzte und vergebens zu wehren suchte. ihn traf des helden speer.

Diesen zu rächen gelobte Gerwig, dessen mächtiges ros über alle leichen sprengte, die den engen steg sperrten. eben als der krieger des erlegten haupt vom rumpfe trennte warf schon Gerwig die zweischneidige fränkische axt; der schnell vorgehaltne schild vereitelte den streich. zurücktretend grif Walthari seinen speer und steckte das blutige schwert ins riedgras. keine reden wurden unter beiden kämpfern gewechselt; der eine wütete seine erschlagnen gefährten zu rächen, der andere strebte sein leben zu vertheidigen. Zuletzt ersah es Walthari, dafs er Gerwigs schild hob und ihm das eisen in den leib stiefs; das haupt schnitt er ab und liefs den rumpf liegen. Dieser Gerwig war ein graf des wormser gaues.

Nun erst zauderten die Franken und baten ihren herrn einzuhalten. Gunthari hingegen: 'eh will ich sterben, als so ruhmlos nach Worms zurückkehren; soll dieser siegreich entrinnen? auf, meine helden, das vergossene blut zu sühnen!' Diese worte entflammten alle und einer suchte dem andern in den tod, wie in ein spiel, voran zu eilen; doch der schmale steg gestattete immer nur zwei streiter.

Unterdessen sie zögerten hatte der ruhmvolle held seinen helm abgenommen und an einen baum gehängt, in der luft sich zu kühlen. da stürmte auf schnellem rosse Randolf heran und traf mit schwerer eisenstange Waltharis brust. hätte das wielandische geschmeide nicht widerstanden, so wäre das holz eingedrungen. doch er fafste sich und hielt den schild vor, den helm zu nehmen war keine zeit. der Franke aber hatte

das schwert gezogen, nach dem scheitel gehauen und zwei locken abgeschoren; sein zweiter hieb drang so fest in den schild, dafs er mit aller macht den stahl nicht wieder lösen konnte. dem blitze gleich sprang Walthari rückwärts und wieder auf den Franken los, den er zu boden drückte und die brust ihm tretend anrief: 'für die glatze nehm ich dir den scheitel, dafs du deiner braut nicht von mir prahlest!' bei diesen worten trennte er des flehenden haupt.

Neunter kämpfer war Helmnot, der einen dreizack schleppte an dreifachem seil, welches im rücken stehende gefährten hielten. so dachten sie, wenn die geworfnen haken im schilde fest säfsen, alle zugleich zu ziehen und den helden nieder zu strecken. Helmnot warf: 'unter diesem eisen, kahler, findest du den tod!' Gleich der schlange, die sich von hohem baum herab wirbelt, fuhr das glänzende geschofs und zerrifs den nagel des dröhnenden schildes. Der wald erschallt von der seilziehenden Franken geschrei, selbst Gunthari hat mit hand angelegt. Unerschüttert, wie der eschbaum, steht Walthari; sie streben ihm wenigstens den schild abzureifsen.

Die namen der ziehenden sind: Eleuther der neunte, auch Helmnot genannt, Trogus von Strafsburg der zehnte, Tanastus von Speier der eilfte, und der könig, weil Hagano abgieng, ersetzte den zwölften. Während diese vier tobend sich abmühten, entbrannte der held in zorn, baarhaupt, auf rüstung, speer und schild vertrauend, griff er zuerst den Eleuther an, und spaltete ihm helm und nacken. Dann überfiel er Trogus, welcher im unseligen seil verwickelt, umsonst zu fliehen und seine waffen zu holen trachtete, denn alle seilziehenden hatten speer und schild abgelegt. Walthari hieb dem fliehenden die waden ab und fafste des

Trogus schild, eh er ihn ergreifen konnte. der wunde und wütende ersah sich einen ungeheuern stein, den er auf Walthari schleuderte und damit seinen eignen schild von oben bis unten spaltete. kniend aber fand Trogus im grase das schwert (v. 922) und zog es aus der grünen behausung, heifsmütig schwang es die lüfte; konnte er durch thaten keine mannheit beweisen, offenbarte er sie doch in herz und mund. und als er keine geister lachen sah*), da rief er kühn: 'o dafs ich einen schild oder einen treuen freund hätte! zufall nicht tapferkeit gab dir den sieg, hole dir zum schild auch die klinge!' 'ich komme' sprach Walthari, flog herzu und hieb die rechte des hauenden ab. Eben sollte ein zweiter streich der scheidenden seele das thor öffnen, als Tanastus, der, gleich dem könig, die waffen wiedererlangt hatte, erschien und mit vorgehaltnem schild den gefährten schützte. Unwillig wandte sich der held gegen ihn, rifs ihm die schulter von oben ab und öfnete die seite. mit lautem schrei stürzte Tanastus, Trogus aber stiefs bittere schmähungen aus. 'stirb rief Walthari, 'und melde deinen gesellen, wie du sie gerächt hast'. sprachs, und drückte ihm die goldspange um den hals. da lagen beide freunde hingestreckt in dem staub.

Seufzend schwingt sich der könig aufs ros und eilt

*) nec *manes ridere* videns ABC 1040; unhaltbar ist manens I. *lachten* die geister nicht? oder sah er nicht dafs sie *lachten?* gaben geisterhafte wesen, vielleicht die seelen abgeschiedner, zuschauer ob bei kampf und gefecht? bedeutete ihr lachen heil oder unheil? merkwürdig stimmt das *lachen* der geister im zuge des nordischen Gurorysse (myth. 531.) manes sind bei N. unholdon, vgl. Mart. Cap. 53: manibus refutatis, dien unholden ferworfenên; manium, dero unholdon goto.' Auch von dem Tod hiefs es 850: qualiter *arridet*, in unheilsvollem sinn.

zu Hagano, ihn endlich zum kampf zu bewegen. 'mich' sagt dieser 'hindert der ahnen ruhmloses geschlecht, mir hat das kühle blut den mut genommen: mein vater erblich, wenn er speere sah, und schlug mit vielen reden den streit aus. als du dies, könig, unter deinem gefolge prahltest, war meine hilfe deiner unwürdig'. Da drang Gunthari in ihn mit erneuten bitten, 'nimmer verwinde Frankreich solchen schimpf, zischend werden die Franken sagen, von einem einzigen unbekannten sei das ganze heer erlegt'. Hagano zauderte, bedachte die ehmals Walthari gelobte treue. endlich, als der könig nicht nachliefs, brach er in die worte aus: 'wohin rufest du mich, herr? welcher thor stürzt sich in das ofne grab? nicht des theuern neffen tod hätte mich vermocht die treue zu brechen, für dich könig begebe ich mich in unzweifelhafte gefahr. doch von hier scheide ich aus dem kampf: lafs uns weiter ziehen und auf der warte lauschend die rosse weiden; dann wird er uns fortgegangen wähnen und seine enge burg verlassen, im rücken folgen wir nach'. Diesen rathschlag lobt der könig, umfängt und küfst den helden, dann weichen beide zurück, erspähn sich den hinterhalt und lassen die rosse grasen.

Mittlerweile war die dunkle nacht eingebrochen, und Walthari, der weise held, begann zu überlegen, ob er in der sichern burg verweilen, oder in der öden wildnis fortziehen solle. blofs den Hagano scheute er und jene umarmung des königs. wollen die feinde nachts in die stadt zurückkehren, neue krieger sammeln und frühmorgens das gefecht erneuern? oder liegen sie allein auf naher lauer? aber auch den unwegsamen wald fürchtet er, wilde thiere und die gefahr für die jungfrau. alles erwogen beschliefst er zu bleiben, bis der tag das licht wiederbringe, 'der stolze

könig soll nicht sagen, dafs ich in diebes weise aus dem gebiete entwichen sei.'

Dornen und gesträuche haut er und verbaut den engen pfad. dann mit bitterem seufzen naht er sich den leichnamen, fügt jedem rumpf sein haupt an und gegen osten kniend, das baare schwert haltend, betet er also: 'dir, o schöpfer, ohne dessen willen nichts geschieht, danke ich, dafs du mich schirmtest vor den geschofsen ungerechter feinde; verleih o gütiger herr, der du die sünde, nicht den sünder vernichten willst, dafs ich alle diese *) dereinst in dem himmlischen sitze schauen möge.'

Nach diesem gebet erhob er sich, trieb die sechs rosse ein und band sie mit weiden fest. nur sie waren übrig, zwei von speeren durchbohrt und drei von Gunthari weggeführt. dann löste er seine rüstung, sprach mit frohen worten der jungfrau mut ein, genofs speise und bereitete sich, auf dem schilde lagernd, die matten glieder auszuruhen. beim ersten schlaf solle die jungfrau wachen, er, wo mehr gefahr drohe, gegen morgen. endlich entschlief er.

Sie aber, ihm zu haupt sitzend, wachte und hielt die schläfrigen augen offen mit gesang. Der mann brach seinen schlaf, stand auf und hiefs die jungfrau schlummern, und am speer gelehnt brachte er die übrige nacht zu, bald die rosse umgehend, bald über den wall hin lauschend. Als nun der tag dämmerte und thau die erde benetzte, gieng der held den erschlagnen waffen und kriegschmuck zu rauben, spangen, gürtel, helme, schwerter und harnische, das übrige gewand lassend. mit jenen lud er vier rosse, hob aufs fünfte die braut,

*) hos 1167 geht auf truncos 1157. truncus ist der hauptlose leichnam, Virg. Aen. 2, 557. Die schwertentblöfsung bei diesem feierlichen hergang bewährt heidnische heldensitte.

und beschritt das sechste. Zuerst verliefs er selbst die umwallung, spähte auf dem engen stege mit hellen augen und horchte mit aufgereckten ohren nach schallenden zügeln und hufschlag. alles schwieg, da liefs er die vier saumrosse voraus, dann das weib mit den schreinen folgen, und er beschlofs den zug. Kaum waren sie tausend schritte, als die zurückschauende jungfrau zwei männer von einem hügel rennen sah, und vor schrecken erbleichend zur flucht ermahnte. Walthari sich wendend erkannte die feinde: 'besser ist es zu harren und den streit zu bestehn; du, ergreif den zügel des schatztragenden rosses und bleib im nahen hain, ich werde sie am abhang des bergs erwarten.'

Der könig und sein gefährte rannten ihn an: 'jetzt ist der schlupfwinkel dir benommen, aus welchem du, wütender feind, einem hunde gleich, belltest; nun gilts in ofnem felde zu fechten und zu erproben, ob dem anfang der ausgang entspreche. wol weifs ich, das glück hast du um lohn gedungen und verachtest flucht oder ergebung.'

Walthari, taub gegen des königs worte, wendet sich an Hagano und mahnt ihn der alten treue, er beschwört ihn bei ihren jugendlichen spielen, bei ihrer unbefleckten freundschaft, abzustehn von dem angrif: 'dann will ich dich preisen und den schild dir mit rothem golde füllen.'

Finster und zornig versetzt Hagano: 'erst übst du gewalt, Walthari, und dann versuchst du überredung; *du* brachst die treue. sahst du mich nicht zugegen und erschlugst mir freunde und verwandte? deinen schatz schlag ich aus, von deiner hand fordre ich den tod des theuern neffen.'

Hagano schwang sich vom rücken des rosses, ebenso Gunthari; alle standen zu fufs, zwei wider einen.

Den frieden zuerst brach Hagano, mit furchtbarer gewalt seinen speer werfend, der aber am schrägen schilde des helden abprallte und bis an den nagel in den nahen hügel einbohrte. drauf warf den eschenschaft Gunthari, beherzt doch mit schwacher kraft, Walthari schüttelte vom rand das matte eisen. Betroffen von dem schlimmen zeichen ziehn die Franken ihre schwerter und greifen an; tapfer ab wehrte des helden speer und schreckender blick. Und weil ihre kurzen klingen nicht an ihn reichten, bedachte Gunthari seinen speer, der vor Waltharis füfsen lag, heimlich aufzunehmen und winkte dem dienstmann voranzuschreiten. Kaum aber hatte des königs hand den speer ergriffen, so drängte Walthari Haganon plötzlich zurück und hielt mit dem fufse noch den entzognen speer fest, dafs Guntharis knie sanken. da nun hätte ihn der held auch erschlagen, wäre nicht Hagano mit schirmendem schild und gezücktem schwert vorgesprungen, so dafs jener auswich und der zitternde könig entrinnen konnte.

Walthari fürchtete den listen beider zu erliegen. laut rief er aus: 'du, o hagdorn, grünst in laub, dafs du stechen könnest, strebst mit schlauen sprüngen mich zu teuschen; doch ich will dich schon näher heranbringen!' Mächtig schleudert Walthari den speer, und trift, und nimmt ein stück der rüstung weg, leicht Hagano streifend, aber dem wurf nachspringend thut er plötzlich einen ungeheuern schwertschlag auf den könig, dafs er ihm bein und schenkel bis zur hüfte weghaut, und Gunthari über den schild hinstürzt. und das schwert von neuem zückend ist Walthari im begrif den todesstreich zu versetzen, als Hagano mit eignem haupt ihn auffängt; an des herlichen helmes härte bricht sich klirrend die klinge, dafs ihre trümmer in der luft und im grase funkeln. zornig wirft auch den

künstlich geschmiedeten grif der held zu boden weitweg; diesen augenblick *) ersieht Hagano und haut die vorgestreckte, völkern und königen durch ihre siege furchtbare rechte hand nieder. Unerschüttert und auch mit der linken unkundig zu weichen, schiebt Walthari den blutenden stumpf in den schild und zieht mit der unversehrten hand ein um die rechte hüfte gegürtetes halbschwert, dessen streich alsobald Haganons rechtes auge ausstöfst, die schläfe durchschneidet, die lippen spaltet und ihm zweimal drei backenzähne aus dem munde reifst.

So nun endete der kampf, aus welchem zwei grofsmütige, an kräften gleiche helden, keiner unversehrt, hervorgiengen. dort lag Guntharis fufs, hier Walthari rechte und Haganons zitterndes auge! so theilten sie die hunischen spangen! Es safsen die beiden, der dritte lag, und trockneten den blutstrom mit blumen. Walthari rief die furchtsame jungfrau, sie kam und verband alle wunden.

Drauf hiefs sie der bräutigam wein mischen: 'den reiche Haganon zuerst, ein guter kämpfer ist er, wenn er treue hält; dann reich ihn mir, der ich mehr als die andern duldete; zuletzt trinke Gunthari, der unter tapfern männern lässig und lau dem kriegswerk oblag.' In allem gehorchte Heririchs tochter. Aber der Franke, obwol dürstend nach wein: 'bring ihn zuerst, jungfrau, deinem bräutigam und herrn, der, ich bekenn es, stärker ist als ich, und nicht nur über mich, über alle hinausragt.'

Unbezwungen im mut, ermattet am leib, scherzten unter den bechern Hagano der dornige und der held

*) den einzigen, wo Walthern seine gewöhnliche vorsicht verlassen hatte: praeter et unius punctum cautissimus heros 1320, vgl. 1380 ff.

aus Wasconland. Der Franke sprach: 'jage dir hirsche, o freund, von deren leder du handschuhe ohne zahl habest, doch den rechten rath ich mit zarter wolle zu stopfen, dafs unkundige vom schein der hand getäuscht werden; und den brauch des volkes wirst du brechen, das schwert an die rechte hüfte gürten, und dein gemahl verkehrt mit der linken hand umarmen; was du zu thun hast wird die linke verrichten.' 'Mich wundert dein vorspringen, einäugiger Sicamber! jag ich hirsche, so wirst du eberfleisch meiden *); und mistrauisch den dienern befehlen, querblickend die reihen der helden grüfsen. doch eingedenk alter freundschaft will ich dir rathen, sobald du heimkehrst, lafs dir gespickten brei von milch und mehl kochen, der dient beides zur heilung und kost.'

Mit diesen worten erneuerten sie den blutigen bund, hoben den könig, dessen wunde heftig schmerzte, aufs ros und giengen von einander, die Franken nach Worms, der Aquitaner in seine heimat. ehrenvoll empfangen feierte er die vermählung mit Hildgund, und beherschte, allen theuer und lieb, nach des vaters tod, sein volk in dreimal zehn glücklichen jahren.

Dieser auszug gibt kund welche fortschreitende epische kraft in der ganzen dichtung enthalten sei; nirgend ist die handlung müfsig, sondern in beständigem wachsthum begriffen und der antheil steigt bis ans ende. Den mittelpunct bilden aber die kämpfe des helden mit den einzelnen Franken, und hier hat das gedicht ungemeine gewandtheit und manigfaltigkeit entwickelt. keins dieser gefechte gleicht dem andern, sondern ist durch die sinnesart der jedesmal auftretenden

*) galt die alte heldenspeise einäugigen für ungesund? blofser mehlbrei soll ihnen frommen. man sehe unten s. 105.

kämpfer, durch die verschiedenheit der gebrauchten waffen und durch den für Walthari zwar immer siegreichen, in den nebenumständen aber abweichenden ausgang eigenthümlich ausgebildet. Die wechselndsten gefühle werden dadurch angeregt; ein held erscheint als treuer dienstmann, der andre als rächer seines gefallnen verwandten, ein dritter als landflüchtiger fremdling, und für jeden verändern sich die beweggründe des angrifs. Besonders zu preisen ist die nach dem tode des eilften streiters einfallende pause, bevor auch Gunthari und Hagano sich einlassen. diese schilderung der nacht, in welcher Walthari die häupter der von ihm erschlagnen feinde mit den leichnamen zusammenfügt und in feierlicher stille für ihre seelen betet, dann wie Hildgund und er wache halten, gehört zu dem erhabensten was unsere alte poesie aufzuweisen hat. in jener feier, zumal der schwertentblöfsung beim niederknien, ist noch heidnischer anstrich*), über welchen nähere aufschlüsse wünschenswerth wären, zugleich aber die versöhnliche gesinnung des betenden helden echt christlich. Nicht weniger schön, wiewol roher und wenn man will barbarisch ist der ausgang des ganzen. nur durch theilweise und gegenseitige besiegung konnten die beiden hauptgestalten des gedichts versöhnt werden und auf das befriedigendste ist ihre anerkennung ausgedrückt in dem anbieten und ausschlagen des ehrentrunks, so wie durch die heiterkeit der folgenden scherze. Hildgund, die überall im lied weder zu wenig noch zu viel auftritt, hinterläfst wunden bindend und weinbereitend am schlusse einen wolthuenden eindruck. selbst die auf den könig geworfne, obgleich schonende verachtung thut ihre rechte

*) Oddr bestattet die eilf von ihm erschlagnen berserker (Herv. saga cap. 5. p. 429.)

wirkung. Dafs Attila und Ospirn, in das erste drittel des gedichts eingreifend, hernach fallen gelassen werden, scheint vollkommen episch.

Eine dichtung, so fest in einander gefügten inhalts, kann nicht von einem mönche ersonnen sein, sie mufs vorher schon als deutsches gedicht unter dem volk gelebt haben, und auf dieser grundlage beruht der versuch der halbgelehrten umarbeitung, die klostergeistliche *) zu erheitern und in der metrik zu üben bestimmt war. Wie sich aber die gestalt eines lange überlieferten und fortgetragnen deutschen epos im beginn des zehnten jh. vorzustellen sei, ist aus den formen einer solchen von einflüssen lateinischer construction und lateinisches versbaues beherschten nachbildung schwer zu errathen. Einzelne spuren von alliteration scheinen zwar vorzublicken, z. b. selbst in der bezeichnung des helden Walthari fona Wascôm (Walthárius vocor, ex Aquitanis sum generatus 599), in nebeneinander fügung von Walthari und Wormaza (144), von Hariríh und Hildgund, oder dem mit Scaramund 709 zu verbindenden adj. scarf. Hagano spinosus 1421 könnte auf Hagano haganîn zurückführen; vitam et artus 603 wäre lîp inti lidi, und so reihten sich fisch und vogel 272; fisch und ferge 434. 463; und ähnliches mehr. hierbei wäre dennoch blofser zufall möglich; in andern fast entscheidenderen fällen ist keine alliteration zu ah-

*) der beginn des gedichts ist an die *fratres* gerichtet; überhaupt scheinen die zehen ersten verse blofs mönchisch, und das deutsche lied würde nicht eher als mit dem eilften anheben. vers 1 erinnert an Corippus 1, 47: tertia pars mundi fumans perit Africa flammis, vgl. mythol. 179 Einigemal tritt die person des dichters vor: narro 15; edicam 1007; am meisten 1452–1455; in den ausdrücken narrant 78; referunt 688 schimmert der deutsche vortrag durch. völlig deutsch klingt der schluss: haec est Walthárii poēsis, das ist Waltharies liod.

nen, zumal zwischen den ordinalzahlen und den namen der einzelnen zwölf helden, wo sich das ursprüngliche verhältnis fast nicht hätte verwischen lassen. wenn daher in versen, deren inhalt beinahe keine abweichung von der grundlage gestattete, einigemal das alliterierende band waltet: illic Guntharii pes regis, palma jacebat Waltharii 1402, wo sogar pes und palma, wie fuoz und folma stimmen; so fällt mir doch für die folgenden worte: nec non tremulus Haganonis ocellus weder ein vocalisch noch mit H anlautendes adj. ein, an dessen stelle das unentbehrliche und sicher echte tremulus gesetzt wäre. Und zu jener zeit dürfte auch in Süddeutschland schwerlich ein episches lied mit voller alliteration, höchstens ein überrest derselben, den die veränderte form der poesie nicht getilgt hätte, der aus ihr theilweise sogar in die lateinische nachahmung eingegangen wäre, zugestanden werden. Die frage steht dann wieder nach der gestaltung, welche das deutsche volkslied seit dem neunten und zehnten jh. für sich angenommen hatte? und auch sie ist kaum recht zu beantworten. Gegen das ende des zwölften bewegt das epos sich in strophen von vier langzeilen, deren ausgänge so reimen, dafs die erste zur zweiten, die dritte zur vierten gebunden wird. mich dünkt, diese strophe kann weder damals entsprungen sein, noch zurückgeführt werden auf die ältere otfriedische strophe zweier langzeilen, die nicht mit einander, sondern jedesmal mit dem inwendigen halbvers reimen. von diesem unepischen metrum Otfrieds, des Ludwigsliedes u. s. w. gibt es, dem reim und der betonung nach, keinen übergang zu dem mafs, welches schon in den uranfängen der lieder von den Nibelungen und Gudrun gewaltet haben mufs. vielmehr ist aus dem otfriedischen vers unmittelbar der erzählende, aber unvolks-

mäfsige hervorgegangen, den die höfische dichtkunst reinigte und fortbildete. In wiefern jene vierzeilige strophe sich etwan an wiederkehrende abschnitte alliterierender gedichte schliefse? müsten eher die altnordische poesie, als die altsächsische oder angelsächsische lehren. ich meine in den wechselreden des Waltharius hin und wieder noch entsprechende sonderungen von je vier hexametern wahrzunehmen, z. b. in den versen 627-630, 634-637, 640-643, 649-652, 664-667, 668-671, 1435-1438, 1439-1442, 1443-1446, 1447-1450. dies würde einigen der vorgetragnen mutmafsungen, obschon immer nur schwach, zur hilfe kommen.

In welcher äufseren gestalt aber auch den sanctgaller mönchen ein deutsches lied von Walther und Hildgund bekannt gewesen sei; ein solches mufs neben ihrer lateinischen nachbildung, und gar nicht einmal von ihr berührt, noch später bis ins dreizehnte jh. und vielleicht länger fortgedauert haben. wäre es uns, selbst aus so junger zeit, in irgend einer handschrift erhalten, was für wichtige aufschlüsse über das ganze bisher erörterte verhältnis müste es gewähren. Das lange fortleben der ohne zweifel in lieder gefafsten sage geht aus sichern zeugnissen hervor. Walther von der Vogelweide hat seinen gleichen namen im sinn, um seine geliebte unter dem von *Hildegund* zu verstecken *). das war jedem zeitgenossen alsobald verständlich. Es mögen sogar mehrere und abweichende, kürzere und ausführlichere auffassungen der sage umgegangen sein, wie sich schon aus jenem verse 688 des lateinischen werks entnehmen läfst. In unsern Nibelungen stehn verschiedne anspielungen. 1693-1695, 1734-1736 wird die gesellenschaft zwischen Hagene und Walther, der hier von

*) 74, 19; vgl. Uhlands schrift s. 17.

Spâne heifst, und Walthers flucht mit Hildegund aus Hunenland erwähnt; auch mufs die lesart 'mîne gîsel' 1694, 2 BCJh erwogen werden. das ist aber schon anders, dafs Hagene nicht entronnen, sondern von Etzel selbst heim entsandt war. noch bemerkenswerther ist 2281 der Hagen von Hildebrant gemachte vorwurf, er habe vor dem Wasgenstein *auf dem schilde gesessen* und sich von Walther seine freunde erschlagen lassen. auch im lat. gedicht 638. 639 erscheint Hagano als ruhiger zuschauer des kampfs; nur das niedersetzen auf den schild ist der lebendigere, epische ausdruck von theilnahmlosigkeit unter streitenden, und wahrscheinlich in alter sitte hergebracht. Nirgends in den Nibelungen tritt Walther selbst auf, wol aber geschieht es in dem gedicht von Biterolf und Dietlieb, auch da wird er genannt von *Spânilant* 576. 615. 3045. 5086. 6223. 6854. 7649. 10399. 12650; und *Alphêrs* kint 9951, was ein ähnlicher, allein verschiedner name von *Alpher* = Alphari, Albheri ist. auf ein lied beziehen sich die verse 577. 578: 'der was von Hiunen her bekomen, *als ir wol haht ê vernomen.*' Walther erzählt dem Biterolf von Etzels macht und freigebigkeit, wie der könig und Helche ihm land und krone angeboten, wie Hagene und er von Etzel schwert genommen hätten 752 ff. auch seines rühmlichen kampfes am Rhein mit den Franken wird gedacht: 'wie sich des heldes hand hæt ervohten (im kampf hervorgethan) an dem Rîn', 716. Walthers schild und waffen werden als weitbekannt angegeben 613 ff., sein schwert *Waske* 12285 genannt, was mit der benennung Waskenland für Aquitanien in verbindung gebracht werden kann; Nib. 1988, 4 gilt Waske für Irings schwert. Walthers verflechtung in die fabel von Biterolf scheint mehr erfunden, als volksmäfsig. Biterolf trift auf ihn

unweit Paris in Kerlingen, geräth mit ihm in kampf, erkennt ihn aber bald, und nennt ihn seiner schwester sohn. Dietlieb sippet an Walthern 3043. darum heifst Walther in andern gedichten (Dietrichs flucht, Alphart, Rosengarten, auch im anhang des heldenbuchs) von *Kerlingen*; hier im Biterolf wird er als oberherr dreier königreiche, Kerlingens, Arragoniens und Navarras vorgestellt *), was, gleich jenem von *Spanien* aus dem alten namen von *Aquitanien* erklärlich ist. Biterolf, könig von den bergen, zu Etzel ziehend, bestellt Walthern während dieser abwesenheit zum 'fridemeister' seines landes. Als, im verfolg, Etzel die Franken überziehen will, räth Hagen den Walther nach Worms einzuladen, und Walther eilt aus Kerlingen den Rheinfranken zu hilfe. Hildgund ist im gefolge und erkundigt sich bei Rüedegêr, Etzels boten, nach Helchen 6891. diesen Rüedegêr stellt Hildebrand, Etzels scharmeister, hernach Walthern im kampf entgegen, er soll Hildgundens entführung an ihm rächen 7651; wenig froh dieser zuweisung ist Rüedegêr, er kennt des helden tugend: 'er rûmte mînes herren lant gar ân alle schande' 7667. nachher kommt es doch zum gefecht zwischen beiden, und jeder macht dem andern viel zu schaffen. 'mich hât gemachet im sô zam', sagt Rüedegêr, 'der degen ûz Spânelant, hæt ir hie twalm an der hant, den trunkich, und gebüter daz' 12649. Dafs hier Walther auf Günthers seite auftritt ist dem sinne der alten dichtung unangemessen.

Weit helleres licht verbreiten über sie andere aufnahmen, fortführungen und umgestaltungen der Waltherssage.

Vor allem gehört dahin die art und weise, wie sie

*) deutsche heldensage 95.

in die Vilkinasaga, aus norddeutscher quelle, eingeflossen ist. zuerst cap. 84 - 87. *Valtari af Vaskasteini*, Ermenrichs schwestersohn, wird von diesem mit zwölf andern rittern dem Attila vergeiselt. zwei jahre nachher gelangt auch *Hildegund*, tochter des Ilias von Griechenland zu den Hunen und wird dienerin der königin Erka. bei einem grofsen festmahl gestehn sich beide ihre liebe und verabreden gemeinsame flucht. am andern morgen besteigen sie ein ros und Hildegund nimmt aus Erkas schatz kostbarkeiten mit. Attila entbietet zwölf helden, den flüchtigen nachzueilen: darunter *Högni*, Aldrians sohn. als sich Valtari eingeholt sieht, springt er vom pferd und bereitet sich zum kampf, der bis zur nacht währt. Valtari erlegt eilf ritter, der einzige Högni entkommt in den wald. Der wunde, ermüdete Valtari schlägt feuer und *brät einen eber*, dann setzt er sich mit Hildegund nieder und beide verzehren das fleisch bis zu den knochen. da erspäht Hildegund den heimlich nahenden Högni, der sein schwert gezogen hat und Valtari erschlagen will; schnell warnt sie den helden, der ein eberbrustbein greift und den Högni damit zu boden wirft. der schlag trift die wange so hart, dafs dem Högni ein auge ausspringt; doch raft er sich auf und entkommt wieder nach Susa. Valtari aber gelangt glücklich heim zu Ermenrich, der ihn auch später durch geschenke mit Attila versöhnt. Hier bei grofser einstimmung ist doch vieles anders. Walthers und Hagens gesellenschaft mangelt, auch Hagens frühere flucht; vielmehr gehört dieser zu den nacheilenden rittern Attilas. Günther und die Franken bleiben ganz aus dem spiel. der kampf mit den zwölfen erfolgt nicht am Rhein, sondern in einem ungenannten wald. die nächtliche wache beim feuer, nachdem eilf erschlagen sind und nur Högni von den feinden übrig bleibt,

stimmt zu der alten dichtung. das *braten des ebers*, mit dessen knochen Högnis auge ausgeworfen wird, weicht völlig ab, scheint aber sehr alterthümlich, und erklärt vielleicht Waltharis spottenden ausruf '*carnem* vitabis *aprinam*!' besser als das lateinische gedicht (oben s. 97.) der verlust des auges ist in der sage wesentlich; Hagano aber weit edler gehalten als dieser Högni. Valtaris wunde wird nicht näher bezeichnet, und im verfolg der sage erscheint er nie einhändig. seine verwandtschaft zu Ermenrich, als dessen dienstmann er auch nachher auftritt, entfernt sich vom lat. gedicht, das weder Ermenrichs noch Dietrichs überhaupt meldung thut. doch dafs er nicht auf Dietrichs seite steht, stimmt mit der darstellung im Biterolf.

Weniger bedeutend sind die übrigen stellen. cap. 104-106 zur Dietliebssage gehörig setzen Valtari in nachtheiliges licht. er besteht mit Dietlieb einen wettstreit im steinwurf und speerschwingen, und unterliegt; so dafs sein haupt dem sieger verfällt. Ermenrich kauft ihn los. dies widerspricht dem gedicht von Biterolf, welches ihn mit diesem, nicht mit dessen sohn zusammenbringt. cap. 130 bestellt Ermenrich den Valtari über die burg Gerimsheim. cap. 308 schildert sein lebensende. im treffen Dietrichs mit Ermenrich ist er des letzteren fahnträger und streitet mit Vildifer. beide erlegen einander gegenseitig. dieser ausgang widerspricht sowol dem lateinischen gedicht, als der italienischen sage.

Nemlich die novaleser chronik (oben s. 56) theilt den auszug des lateinischen gedichts nur darum mit, weil die letzten thaten des helden in ihrem kloster vorgehen und seine gebeine da begraben liegen. Walthers glückliche heimkehr aus Hunenland und vermählung mit Hildgund schliefsen lange noch nicht den kreis sei-

ner ruhmvollen schicksale. der lateinische dichter mufs viel mehr davon gewust haben, es war nicht sein zweck zu erzählen, wie viel kriege Walthari in den dreifsig jahren seiner herschaft über Aquitanien geführt, wie viel siege erfochten habe. Die anspielungen im Biterolf und in der Vilkinasaga lassen einiges von diesen späteren begebenheiten vermuten. Ohne zweifel bildete doch die flucht aus Hunenland den eigentlichen lichtpunct der sage, aus welchem wol auch allein epische bedeutsamkeit hervorgehn konnte. ob noch einiges andere aus ihr auflug in liedern gewann, vermögen wir nicht mehr zu wissen. Wenn ich aber dem sangaller bearbeiter weitere bekanntschaft mit der fabel zutraue, so ist darunter nicht gerade Walthers klosterleben zu verstehn, auf das der mönch wenigstens hinzuweisen nicht unterlassen haben würde. diese entwicklung der sage vernahm er also nicht; sie mufs jedoch nicht viel später begonnen haben, wenn die chronik dem eilften jh. anhört.

Sie meldet nun, cap. 7—13, folgendes. *) Nachdem held Walther viele kriegsthaten in der welt verrichtet hatte und hochbejahrt war, dachte er seiner sünden und beschlofs, durch ein strenges geistli-

*) cap. 7 hat der chronist noch acht schlechte verse in elegischem mafs, die einem andern, nicht unserm lat. dichter gehören:

Waltharius fortis, quem nullus terruit hostis,
Colla superba domans, victor ad astra volans.
Vicerat hic totum duplici certamine mundum,
Insignis bellis, clarior ast meritis.
Hunc heros (per)tremuit quoque torridus Indus,
Ortus et occasus solis eum metuit,
Cujus fama suis titulis redimita coruscis
Ultra caesareas scandit abhinc aquilas.

das lautet wie der versuch eines epitaphs, und läfst nicht auf eine anderweite lateinische bearbeitung schliefsen.

ches leben die verzeihung des himmels zu erwerben. Sogleich suchte er sich einen schönen stab aus, an dessen spitze er mehrere ringe und in jeden ring eine schelle heften liefs, nahm pilgertracht und durchwanderte fast die ganze welt. er wollte die regel und weise aller mönche genau erforschen und gieng in jedes kloster. wenn er aber in die kirche getreten war, pflegte er zwei oder dreimal mit seinem stabe hart auf den boden zu stofsen, dafs alle schellen erklangen. hieran prüfte er die strenge der klosterzucht. Als er nun auch in das kloster Novalesa gekommen war und da, seinem brauche nach, den pilgerstab auf den boden stiefs, drehte sich einer der zöglinge (puer alumnus) neugierig um nach dem schall, alsbald sprang der schulmeister zu und versetzte ihm eine ohrfeige. Da seufzte Walther und sprach: 'nun bin ich schon lange tage durch die welt gewandert und habe dergleichen nicht gefunden.' darauf meldete er sich bei dem abt zur aufnahme, legte die tracht dieses ordens an, und wurde seinem willen nach zum gärtner des klosters bestellt. er nahm zwei lange seile und spannte sie durch den garten, eins der länge, das andre der quere nach, und hieng des sommers alles unkraut darauf, die wurzeln gegen die sonne, damit sie dürrten und nicht wieder lebendig würden.

Es war aber in dem kloster ein hölzerner wagen, überaus schön gearbeitet, auf welchen man nichts anders legte als eine grofse, oben mit einer hellklingenden schelle versehne stange. zuweilen wurde diese aufgesteckt, so dafs sie jedermann schauen und ihren klang hören konnte. Alle höfe und dörfer des klosters hatten nun auch ihre wagen, auf denen der mönche dienstleute korn und wein dem kloster zuführten; jener wagen mit der stange fuhr dann voraus, und hundert

oder funfzig andre wagen folgten nach, und jeder erkannte daran, dafs der zug dem berühmten kloster Novalesa gehörte. und da war kein herzog, graf, herr oder bauer, der es gewagt hätte ihn zu schädigen; ja die kaufleute auf den jahrmärkten sollen ihren handel nicht eher eröfnet haben, als sie den schellenwagen heranfahren sahen. Einmal geschah es, dafs diese wagen beladen ins kloster zurückkehrten und auf des königs leute, welche pferde auf einer wiese weideten, stiefsen. diese hochmütigen fielen über das klostergut, und nahmen alles weg. vergeblich widersetzten sich die dienstleute, liefsen aber augenblicklich was geschehn war dem abt und den brüdern kund thun. Der abt versammelte das ganze kloster und berichtete den vorfall. damals war vorsteher der brüderschaft einer namens *Asinarius*, von herkunft ein Franke, ein tugendhafter, verständiger mann. Dieser, auf Walthers rath, man müsse zu den räubern kluge brüder absenden und ihnen die sache gehörig vorstellen lassen, sagte sogleich: 'so sollst du, Walther, schnell dahin gehn, denn wir haben keinen klügeren, weiseren bruder.' Walther aber, der sich wol bewust war, er werde den trotz und hochmut jener leute nicht ertragen können' versetzte: 'sie werden mir mein mönchskleid ausziehen.' 'ziehen sie dir dein kleid aus, sprach Asinarius, 'so gib ihnen noch die kutte dazu, also sei dir von den brüdern befohlen.' 'wie soll ich mit pelz und unterkleid thun?' 'sage, von den brüdern sei dir befohlen, auch diese stücke nehmen zu lassen.' 'zürne nicht, dafs ich weiter frage: wenn sie auch mit den hosen thun wollen wie mit den übrigen?' 'dann hast du deine demut hinlänglich bewiesen, denn in ansehung der hosen kann ich dir nicht befehlen dafs du sie ihnen lassest.'

Hiermit war Walther zufrieden, gieng hinaus und fragte die klosterleute, 'ob hier ein pferd wäre, auf dem er im nothfall einen kampf wagen dürfe?' 'es sind gute, starke karrngäule da', antworteten jene. schnell liefs er sie vorführen, bestieg einen und spornte ihn, hernach einen zweiten, verwarf aber beide und gab ihre fehler an. dann erinnerte er sich seines alten rosses, das er einst mit ins kloster gebracht hatte, und fragte, 'ob es noch am leben wäre?' 'ja herr, es lebt, ist aber ganz alt und dient bei den beckern, denen es täglich korn zur mühle trägt und wieder holt.' Walther sprach: 'führt es mir vor, damit ich es selber sehe.' Als es herbei gebracht wurde und er darauf gestiegen war, rief er aus: 'o dies ros hat der lehren noch nicht vergessen, die ich ihm in meinen jungen jahren gab.' Hierauf beurlaubte er sich von dem abt und den brüdern und eilte, nur zwei oder drei knechte mitnehmend, zu den räubern hin, die er freundlich grüfste und ermahnte von dem gottes dienern zugefügten unrecht abzustehn. Sie aber wurden desto zorniger und aufgeblasner, und zwangen Walthern das kleid auszuziehen, welches er trug. geduldig litt er alles, und sagte, dafs ihm so befohlen worden sei. Nachdem sie ihn entkleidet hatten, fiengen sie an auch seine schuhe und schienen zu lösen; als sie an die hosen kamen, sprach Walther, 'das sei ihm nicht befohlen.' sie aber versetzten, 'was die mönche befohlen hätten, sei ihnen einerlei.' Walther hingegen sagte, 'auch mir steht es nicht länger an', und da sie gewalt brauchen wollten, machte er unvermerkt seinen steigbügel los und traf einen kerl, dafs er für todt nieder sank, ergrif dessen waffen und schlug damit rechts und links um sich. Dann schaute er, und sah neben sich ein kalb auf dem grase weiden, sprang zu, rifs ihm ein schulterblatt aus

und schlug damit *) auf die feinde los, welche er durchs ganze feld hintrieb. Einige erzählen, demjenigen der sich am frechsten zeigte und gerade bückte, ihm die schuhe abzubinden, habe Walther einen solchen streich über den hals versetzt, dafs ihm das zerbrochne halsbein sogleich in den schlund gefallen sei. Als er nun viele erschlagen hatte, gaben die übrigen die flucht und liefsen alles im stich. Walther aber bemächtigte sich nicht nur des eignen, sondern auch des fremden guts, und kehrte mit reicher beute beladen ins kloster. Der abt empfieng ihn seufzend und schalt heftig. Walther liefs sich eine bufse auferlegen, damit er sich nicht leiblich einer that freue, die seiner seele verderblich war. Er soll indessen dreimal, wie einige versichern, gegen die einbrechenden heiden gekämpft und sie schimpflich von den gefilden des klosters zurückgetrieben haben.

Zu einer andern zeit soll er, als er die rosse des königs Desiderius auf einer klosterwiese, genannt Mollis (später Molard), weiden und das gras verwüsten fand, die hüter verjagt und ihrer viele erschlagen haben. Auf dem rückwege, vor freude über diesen sieg, schlug er mit geballter faust zweimal an eine steinsäule, dafs das gröfste stück davon los brach und zur erde fiel. daselbst heifst es bis auf den heutigen tag noch *'percussio* oder *'ferita Waltharii.'*

Dieser berühmte held graf Walther starb alt an tagen im kloster, nachdem er sich selbst noch sein grab auf einem nahen berggipfel sorgfältig gehauen hatte. er war weise und klug, schön von leib und antlitz, ein eifriger bewahrer der klosterregel. nach seinem ableben wurde er in jenem grabe bestattet, das

*) wie er mit dem eberknochen wirft (vorhin s. 104.)

zugleich seinen enkel *Rathald* aufnahm. Rathald war sohn *Rathers*, des sohnes von Walther und Hildegund. Rathalds haupt hatte einst eine frau, die betens halber zur grabstätte gegangen war, heimlich mitgenommen und auf ihre burg gebracht. als eines tags feuer in dieser burg ausbrach, erinnerte sie sich des hauptes, zog es hervor und hielt es den flammen entgegen. alsobald erlosch die brunst. Nach dem letzten einbruch der heiden und bevor der heilige ort wieder erbaut wurde, wuste keiner von den einwohnern mehr, wo Walthers grab war. Dazumal lebte in der stadt Segusium Petronilla, eine alte witwe, die gebückt am stabe einher schritt und wenig mehr mit ihren augen sah. dieser hatten die heiden ihren sohn, Maurinus, weggeführt, und über dreifsig jahre muste er ihnen dienen; endlich erlangte er die freiheit und wanderte in seine heimat zurück. er fand seine mutter von alter beinahe verzehrt: sie pflegte sich täglich auf einem felsen zu sonnen; und die leute giengen oft zu ihr und fragten nach den alterthümern. sie wuste mancherlei zu erzählen, zumal vom kloster Novalesa, unerhörte dinge, die sie theils noch gesehn, theils von ihren eltern vernommen hatte. eines tags liefs sie sich wiederum von einigen männern herumführen, denen wies sie Walthers grab, das man nicht mehr kannte, so wie sie die stelle von ihren vorfahren her gemerkt hatte, wiewol ehmals keine frau gewagt hätte die stätte zu betreten. auch verzählte sie wie viel brunnen ehmals hier gewesen. die nachbarsleute behaupteten, gedachte frau sei beinahe zweihundert jahre alt geworden.

In diesen überlieferungen ist das ende des helden noch an einen bestimmten ort fest geknüpft und aus der hunischgothischen zeit an die jüngere langobardische geschoben. könig Desiderius fällt ins achte ih., und

Novalesa ward erst 750 gegründet. Das geistliche lebensende berühmter helden scheint aber in langobardischen sagen besonders beliebt; so münchen sich Berker und Rother, dessen namen an jenen Rather anklingt; noch bekannter ist Wolfdieterichs mönchthum. unter den übrigen sagen aber hat Wilhelm des heiligen ende und Heimes klosterleben (Vilk. saga 387-391) entschiedne berührung mit dem Walthers. es sind hübsche auswüchse der fabel, die an mehr als einem ort, früher oder später, sichtbar werden.

Am verworrensten aber hat sich die grundlage des Waltharius einer polnischen sage des dreizehnten jh. eingewebt.*) wdaly *Walgerzs* (Walther der starke), ein graf aus Popels königlichem stamm entsprossen und zu Tyniez bei Cracau angesessen, hält sich eine zeitlang am hofe des königs von Franken auf, dessen tochter die schöne *Helgunda* ist. ein alemannischer königssohn (sein name wird nicht genannt) liebt sie und wird auch von ihr begünstigt. Walgerzs aber besticht den thurmwächter, dafs er ihn eines nachts auf die zinnen der burg steigen läfst, und singt süfse weisen. Helgunda aus dem schlaf erwachend lauscht. frühmorgens forscht sie bei dem wächter nach des sängers namen vergeblich. in beiden folgenden nächten wiederholt sich der gesang, und zuletzt bringen drohungen den wächter dahin Walgerzs zu nennen. Helgunda entbrennt von liebe und läfst den helden zu sich. Zürnend kehrt der Alemanne in sein vaterland und bewacht alle Rheinzölle. Bald darauf entfliehen Walgerzs und Helgunda, sie nahen dem Rhein und verlangen überfahrt, und zahlen eine mark goldes dafür. die schiffer zögern, da besteigt der jüngling sein ros, heifst Helgunden hin-

*) Bogufhali († 1253) chronicon Poloniae, bei Sommersberg script. rer. siles. 2, 37-39.

ten aufsitzen und in den strom sprengend setzt pfeilschnell über. am andern ufer schallt hinter den fliehenden die stimme des Alemannen: 'halt an, treuloser, du flohst mit der königstochter heimlich, und ohne den zoll zu entrichten setzest du über den Rhein; zweikampf entscheide zwischen uns, und dem sieger falle ros und waffen des besiegten, sammt Helgunda, zu!' 'die mark goldes zahlte ich, und die königstochter folgt mir aus freien stücken,' versetzt Walgerzs. Ein heftiger kampf beginnt, und weil der Alemanne Helgunden im auge hat, ermutigt ihn ihr anblick so, dafs er Walgerzs zum weichen bringt, bis dieser zurückschreitend sie nun auch anblickt. alsbald verdoppelt sich seine kraft, er dringt auf den gegner unwiderstehlich ein, und erschlägt ihn. Mit der beute des rosses, der waffen und mit Helgunda setzt er die reise fort, und langt glücklich in seiner burg Tyniez an.

In dieser erzählung ist Walthers kampf mit Hagen nicht zu verkennen, auch die Rheinüberfahrt stimmt. nur hat sich der weg umgekehrt, die liebenden kommen aus Frankreich und fliehen nach osten, während in der rechten sage sie aus Ungern gen westen eilen. Das werben nach der jungfrau durch nächtliche lieder gemahnt an Horant in Gudrun, und entdeckt uns vielleicht einen alten echten zug, der in den übrigen auffassungen verloren gegangen ist. auch die vom anblick der geliebten ausgehende steigerung der heldenkraft begegnet anderwärts.

Nun aber schreitet die sage fort und scheint ganz in eine slavische, der deutschen dichtung fremde und sie störende überlieferung auszuweichen, die ich daher blofs kurz andeute. Walgerzs besiegt Wislaw den schönen, herrn von Wislicz, und legt ihn in seiner

burg gefangen. mit diesem entspinnt Helgunda einen liebeshandel, löst ihn aus den banden und begibt sich auf die flucht, während ihr gemahl abwesend war. die treulose weifs hernach Walgerzs in Wislaws gewalt zu locken und der held wird an die wand des speisesaals festgeschlossen, von wo er Wislaw und Helgunden täglich anschauen mufs. seine besondere bewachung ist Wislaws häfslicher schwester anvertraut: diese von liebe zu ihm gerührt schaft ihm eines nachts ihres bruders schwert, mit welchem Walgerzs seine fesseln löst, Wislaw und Helgunden überfällt und beide, in einem streich tödtet. Noch zeigt man auf der burg Wislicz Helgundens bild in stein gehauen. *)

Wir haben hiermit den weiten umfang einer lange jahrhunderte lebendigen, und nach verschiednen seiten eingedrungnen dichtung kennen gelernt, und nur zu beklagen, dafs sie nicht in der einheimischen alten darstellung erhalten worden ist. sie würde, wie schon grundlage und entfaltung der begebenheiten erwarten lassen, unter den epen unserer alten poesie bemerkbar hervorgeragt haben.

Auch das läfst ihre volle kraft und bedeutsamkeit ahnen, dafs sie gerade in den edelsten stamm altdeutscher heldensage eingreift. *Hagene*, eine hauptgestalt des Nibelungenlieds, ist zugleich wesentlicher bestandtheil der dichtung von Walther, und seinen character ergänzen und erläutern sich beide werke. Walthers erwähnung, obgleich er in jenem liede selbst nicht auftritt, kann nicht darin vermieden werden. *Günther*, ein

*) auch Procosii chronicon slavosarmaticum Vars. 1827 p. 109. 129 weifs von Walgierz wdaly und Heligunda.

held nur zweiten ranges in den Nibelungen, ist auch nicht mehr im Waltharius; aber sein feindlicher einfluſs auf diesen, ein hebel des ganzen gedichts, macht, daſs er hier viel herber und ungünstiger ausgeprägt erscheint als dort.

Der verfasser des lateinischen gedichts muſs, wenigstens aus seiner deutschen quelle, mit einem weiteren umfang und inhalt der alten heldensage vertraut gewesen sein. Attilas und der Hunen gegensatz zu den einheimischen völkern wird ganz wie in den übrigen liedern gefaſst; den beinamen der fränkischen Nibelunge finden wir latinisiert in Franci *Nebulones* 555, mit einem in Walthers munde treffenden nebensinn. es ist dies das älteste vorkommen der berühmten benennung in bestimmtem bezug auf die sage. Eben so deutlich weist die *wielandia fabrica* 965 auf den weitbekannten schmied.

Günthers *) vater *Gibicho* wird bloſs beiläufig erwähnt 14. 116. 471; auch sein name stimmt zu den jüngeren liedern. Daſs unter den *zwölf dienstmannen* des Frankenkönigs, Hagano ausgenommen, fast lauter der späteren sage unbekannte namen **) vorkommen, darf nicht auffallen. denn, von Hagano abgesehn, erliegen alle eilf übrigen helden gerade Walthern und verlieren ihr leben, der vorgang fällt in Günthers und Hagens

*) Günther heiſst zwar *tellure potens* 562, regum *fortissimus* 519 gewöhnlich aber rex *superbus* 628. 720. 1153. 1295; satrapa *superbus* 573; einmal *demens* 754. in den Nib. der vil *riche* 1742, 2; der *edele* 2273, 2. 2289, 4. 2293, 3; der künic *hêr* 1941, 1. *satrapa* gleichbedeutig mit rex, auch von Attila 170.

**) über die zwölfzahl bei den Nibelungen vgl. Lachm. zu Nib. 11; über die zwölf hüter im Rosengarten meines bruders buch s. IX-XII.

frühe zeit, bei den nachherigen kämpfen müssen also andere auftreten. darum brauchte jedoch ihre erwähnung nicht untergegangen zu sein, und könnte wenigstens in stammsagen oder sonst gelegentlich angeknüpft werden; auch fehlt es nicht ganz an solchen spuren.

Ich will diese namen näher betrachten, in der reihe nach welcher sie das gedicht aufführt. *Camelo Camalo, Kamelo, Gamelo* ist eine adjectivische benennung, welche den sinn gibt: *der alte.* näher bezeichnet ihn die stadt, über welche er vom könig gesetzt war, Camelo von *Metz.* da in den späteren dichtungen ein Ortwîn von Metzen (Hagens schwestersohn Nib. 118, 2) ausdrücklich mit dem beisatz '*der junge*' erscheint (heldens. 130), so darf geschlossen werden, dafs jener Kamalo eigentlich *Ortwin, Ortwîn* geheifsen habe. ja, Bit. 6004 ist von ihm gesagt: 'der starp ze fruo in sînen tagen,' und seiner witwe geschieht 2482 meldung. Auch der zweite held führt doppelten namen, Camelons brudersohn und rächer: *Kimo Scaramund.* auf fratris 687 ziehen läfst sich Kimo kaum, weil dann Kimonis stehn würde. Goldasts namenverzeichnifs hat Gimo. es wird wol *Kîmo, Gîmo* zu schreiben sein, was sich etwan aus dem altn. gîma, gîmi, schweiz. gymen (spalt, rifs) erläutert. weder Kîmo, noch der nebenname Scaramund ist der übrigen heldensage aufserdem bewust. *Werinhardus* 725 habe ich aus den verderbten lesarten herzustellen gesucht, es scheint wie Werinher, Werunher gebildet, im ersten theil also Warin, Warn zu enthalten; auch dieser heldenname ist sonst fremd. Die beiden folgenden *Ekevrid* und *Hadawart* sind (heldens. 116 anm.) mit Irnfrit und Hâwart zusammengestellt worden. Hâwart ist unverkennbar aus Hadawart verkürzt. aber mehrere helden können so geheifsen ha-

ben; der in den liedern des 13 und 14 jh. auftretende Hâwart, vogt von Tenemarke, steht auf Etzels seite, und kann nicht der hier am Rhein gefallene dienstmann Günthers sein. noch weniger fallen Ekefrit und Irnfrit (Irmenfrit), dem namen und den ereignissen nach zusammen. obwol beide flüchtig, ist jener ein Sachse, dieser ein Düring. *Patavrid*, Hagens schwestersohn 846, ist sonst überall verschollen, auch *Kêrwîc*, *Gerwîc*, welches ich dem Gerwit, Gerwitus vorgezogen habe. *Randolf* berührt sich mit *Randolt*, einem namen der jüngeren lieder (heldens. 145. 193), auch heifst in der thiersage der hirsch so (Reinh. 1633. 1653. 1953. 1963.) Der neunte held wird genannt *Helmnôd*, welches wie Gêrnôt, Eckenôt u. a. gebildet ist; ein Helmnôt tritt unter Dieterichs helden auf (heldens. 102. 228. 239. 292), der unsere führt noch den namen *Eleuther* 1008. 1017, was nach dem griech. ἐλεύθερος die gelehrte übertragung eines deutschen wortes sein mufs, das ich nicht sicher rathe, Frîhals? Fristalt? auch Eleutherus erscheint anderwärts, und in der altfränkischen geschichte nicht selten Eleutherius als eigenname, nicht aber nach dritter decl. Eleuther, acc. Eleuthrim, wie hier. *Trogus* scheint mir die versuchte lateinische form *) eines deutschen namens Druogo, Drogo, der in alten denkmälern öfter, nicht aber mehr in der heldensage zu finden ist; auch die benennung des sperlings in der altfranzösischen thierfabel könnte daher entspringen. Trogunt, Trogdunt mögen blofs aus dem acc. Trogum entstellt sein. In *Tanastus* dürfte die bedeutung pini ramus gesucht werden, schwerlich ein an-

*) man denke an Trogus Pompejus.

klang an den flufsnamen Danaster, Danastrus, Danastus (Dniester.) die fränkische geschichte des 6 jh. bietet auch den frauennamen *Tenestina* (tochter des Harigarius und der Truda) an hand (Bouquet 3, 427. 4, 619.) der späteren heldensage bleibt Tanast unbekannt. Diese beiden letzten namen werden durch die städte *Strafsburg* und *Speier* genauer bestimmt.

Der sinn des namens *Hagano* *) ist dem dichter noch durchsichtig: er sagt 'Hagano *spinosus*' 1421 **) und '*Paliure*, vires foliis, ut pungere possis' 1351, weil hagan spina, rhamnus, paliurus ***) ausdrückt und von diesem subst. jener name abgeleitet ist. wahrscheinlich spielte aber schon das deutsche lied an: du breitest grünes laub um deine stechenden dörner, d. i. du verhüllst dich in listen, damit du verletzen könnest. Für Hagens vater ist 629 die lesart *Agaci*, acc. Agacien, aus C behalten, weil Lachmann dies Agazi mit Agez und einem urkundlichen namen Acazi zusammengestellt hat. †) die varianten von A und B sind weniger zu deuten, etwa bestätigen sie, wie aus TH ein Z wird; vielleicht liefse sich der altn. eigenname Agdhi und Egdhir vergleichen? kaum der griech. Agathias. die,

---

*) bei folgendem vocal, wenn nicht elidiert werden soll *Haganon* 1313; die flexion geschieht untadelhaft: Haganonis, Haganoni, Haganonem 123. 129 (oder Haganona 1322), Haganone. nicht anders Camalo, Camalonis u. s. w.

**) Hagano wird sonst bezeichnet *armipotens* 1328; in den Nib. der *übermüete* Hagne 1721, 1. 1972, 4; der *küene* 1760, 2. 1976, 1.

***) spinis paliurus acutis Virg. ecl. 5, 39; vgl. auch 1156.

†) critik der sage von den Nibelungen 457 (345); vgl. deutsche mythol. 147.

späteren lieder nennen Hagens vater (und selbst sohn) *Aldrîân*, *Adrîân*.

Eigenthümlich heifst Attilas gemahlin *Ospirin* 123. 369 was 'göttliche bärin' bedeutet, (myth. 385) und in ahd. reiner form Anspirin lauten sollte. der name ist echt, alt und auch sonst vorhanden, könnte aber doch mit dem jüngern *Helche* sich berühren, falls dieses aus Ἑλίκη, der constellation ursa major, der himlischen bärin erklärt worden wäre. hatte nun das altdeutsche lied schon Helihhâ, und legte es der sangaller mönch gelehrt aus, den jenem griech. wort entsprechenden andern deutschen namen brauchend? aber in beiden versen wäre auch Helicha passend gewesen; und wie, wenn der deutsche urtext gleichfalls Ospirin geboten hätte und die verwandtschaft der namen teuschung wäre? entspringt Helche aus Herche, Herkja? es entgeht uns gar zu viel durch den verlust der deutschen gedichte, selbst der späteren.

In des hauptheldeu geschlecht herscht die namenbildung mit *hari*, *heri*, *here*: er selbst nennt sich *Walthere*, sein vater *Alphere*, sein sohn *Râthere* *). die latei-

*) Walthers epische beiwörter sind: *heros* 305. 561. 632. 829. 893; *celeberrimus heros* 682. 707; *laudabilis heros* 427; *maximus heros* 1027. 1318; *fortissimus heros* 649; *heros magnanimus* 292. 589; *cautissimus heros* 1320; *vir magnanimus* 489; *vir fortis* 895; *vir illustris* 959; *vir celer* 920; *vir sapiens* 240; *juvenis* 653. 780. 843; *juvenis fortissimus* 881; *sapiens satelles* 1135; est *sapiens* heifst es auch 580. zumal merkwürdig aber ist, dafs in unsern texten nie das durch die verse 1383-85 bedeutsame epithet *manu fortis* getroffen wird, das die casus sancti Galli (oben s. 57) haben; war es vom ältern Eckehard gebraucht, von den nachbarbeitern getilgt? oder umgekehrt vom vierten Eckehard eingeführt? dessen correcturen uns dann zu entgehn scheinen. das poln. wdaly (s. 112) überträgt mehr fortis, robu-

nische form klingt noch unumgelautet Walthârius, wie Gunthârius; daneben verwendet der dichter schon Alphere, Walthare 1433; auch in *Alpharides* (Alpheres barn) 898. 909. 1408 bleibt der volle vocal, vgl. Pandarides 737. die spätere unorganische verlängerung des Gunthere (Nib. 4, 2) in Gunthêr, gen. Gunthêres (Nib. 7, 3. 61, 53), dat. Gunthêre (Nib. 81, 4), des Volkhere in Volkêr, gleicht der des Ortwin, Wolfwin in Ortwîn, Wolfwîn. Giselher und Walther bleiben (in den Nib.) unverlängert.

Attilas land heifst *Pannonia*, 4. 59. 378 oder im pl. *Pannoniae* 96. 117. 136. 203. 337. 373; die leute aber nicht Pannonii, sondern *Huni* (mit langem u) oder *Avares*. im adj. gilt pannonicus 266. 429 oder avarensis 1404, nicht hunicus. ich habe anderswo bemerkt, wie beide begriffe, Hûn und Avar, in die bedeutung des riesenhaften übergiengen *). unser dichter scheint noch nichts davon zu wissen.

Aquitanus überträgt vollkommen gut den volksnamen *Wasco*, der ohne zweifel im deutschen liede stand. Aquitania ist bei allen schriftstellern des achten und neunten jh. *Wascônolant* (gl. wessobr. 74, Graff 1, 1082), Wasconia, Guasgonia, Gascogne; der name hängt mit dem uralten der *Vascones* (heute Basquen) an den Pyrenäen zwischen Frankreich und Spanien genau zusammen. die ausdehnung von Wasconia und Aquitania schwankt aber nach den zeiten, bald verstand man darunter den ganzen raum zwischen der Loire, dem

---

stus als mann fortis. Im Biterolf: der *degen mære*, 618; der *wîgant* 3044. 5087; der *küene degen* 7660; der *degen hêr* 10411.

*) deutsche myth. 390. 709.

meer und den Pyrenäen, bald unterschied man zwischen Wasconien und Aquitanien. Da sich in jene gegenden des südlichen Frankreichs und nördlichen Spaniens Gothen ergossen und lange behauptet hatten, da Aquitani gleichbedeutend mit Gothi vorkommt *); so mag sich die alte sage unter Wascon wirklich und wolbefugt Gothen gedacht haben, und es ist ganz in der ordnung, dafs das lied von Walthari ihn und Alphari mit echtdeutschen namen begabt. diese Wasken erscheinen also nicht celtisch und fremd, sondern Burgunden und Franken volksverwandt, durch vermählungen eng verbunden. um so weniger durfte die celtica lingua 765 auf Walther bezogen werden. Unbedenklich aber tauschte das ältere Waskenland in den Nibelungen und im Biterolf mit *Spâne*, *Spânijelant*, anderwärts sogar mit *Kerlingen* (s. 103.) nah liegt der misverstand, auf welchem in nordischer sage Valtari af Vaskasteini beruht, wie gleich nachher noch besprochen werden soll.

Zwischen den Wasken und Franken wohnten Burgunden, *Hildgund* **) ist tochter des burgundischen königs *Herricus*, Heriricus, Hariric, nach fränkischer schreibung und aussprache Chariricus, Cariricus. kein solcher tritt in der uns erhaltnen burgundischen geschichte auf. auch die späteren erwähnungen unserer fabel übergehn ihn, wie sie Hildgund darum nicht

*) Eckard fr. or. I, 391.

**) *virgo* 235. 248. 287. 426. 504; *virguncula* 256; *puella* 457. 891. 1177. 1208. 1163; *sponsa* 571. 1174; *mulier* 542. 1205; *formina* 341; *dilecta mulier* 324; *virguncula clara* 1225; *timida puella* 1407; *Herrici filia* 1416. din *minneclichs* Hildegunt Bit. 6855.

mehr als burgundische bezeichnen, weil sie diesen volksnamen den Franken selbst zu theil werden lassen.

Denn während der lateinische dichter *Burgunden* und (nebulonische) *Franken* sondert, und letztere von Worms aus herschen läfst, heifsen die wormser könige des Nibelungenlieds im ersten theil grade Burgunden, im zweiten theil Nibelungen, in der klage wie im Biterolf neben Burgunden Franken und Rheinfranken *). einmal verwendet der mönch den zu seiner zeit nur noch gelehrten namen *Sicamber* 1435, der mehr den Franken des niedern als des obern Rheins gerecht ist. Und aufser der hauptstadt *Worms* werden blofs zwei andre oberrheinische städte *Speier* und *Strafsburg* (1009. 1010) namhaft gemacht, aus Lothringen *Metz* (582); kein niederrheinischer ort. bei Hagano gedenkt das gedicht seiner trojanischen abkunft (28), weder des Tronie im Elsafs (Lachm. zu Nib. 9, 1), noch weniger des niederrheinischen Xanten.

Welche stelle ist aber unter dem zufluchtsorte Walthers im *Vosagus* gemeint, den die verse 490-497 schildern? der held gelangte abends an den Rhein, wurde übergefahren und setzte alsobald die flucht weiter fort. erst am folgenden tag bei der mahlzeit wird durch die fremden fische der könig aufmerksam, und läfst seinen meisterkoch **), dann den fährmann rufen. nach empfangner auskunft beschliefst Günther die verfolgung, und man mufs glauben, dafs er noch densel-

*) deutsche heldensage 66. 67.

**) der 438. nicht genannt ist, vielleicht *Rümolt*, den wir aus den Nib. und dem Parz. kennen? der ganze zug mit den fischen ist völlig märchenhaft; die Donau zeichnete sich durch karpfen, der Rhein durch salmen aus: destinet carpam Danubius, a Rheno veniat ancorago. Cassiodor. var. 12, 4.

ben nachmittag mit seinen dienstmannen hinter Walthern jagte, der indessen den vorsprung einer nacht und eines tags gewonnen hatte. den zweiten abend also war Walther im Vosagus angelangt und ersah sich jene felsenburg zum ruheplatz. am morgen des dritten tags konnten ihn hier die leichter berittenen Franken ereilen. man hat den ort mindestens eine sehr starke tagreise von Worms entfernt anzunehmen *).

Ueberhangende felsen bildeten eine anmutige höle (494), deren wände sichern aufenthalt, weite aussicht in die gegend, und ringsum weide gras gewährten. der dichter bedient sich davon der ausdrücke castrum, castra (499. 891. 1136), castrum arctum (1118), latebrae (1230), angulus (497), statio (496. 560. 572), propugnacula muri (813); blofs ein schmaler pfad führte dahin, semita (957), via arcta (1155), angusta callis (916), durch den die reisenden musten, daher porta (561.) es war ein schlupfwinkel, in dem räuber auf wegfahrende lauern konnten (496.)

Alle diese örtlichkeiten weisen auf den höchsten punct der Vogesen, welcher zwischen Elsafs und Lothringen scheide bildet, und noch heute *Framont* (d. i. mons fractus, ruptus) heifst, sechs stunden von Molsheim (Molzen), drei von der abtei Senones gelegen, zu deren gebiet er ehdem gehörte. unweit davon entspringt das flüfschen Plaine, am fufse des berges zieht die alte heerstrafse von Deutschland nach Lothringen. auf diesem felsen soll der sage zufolge Pharamunds

*) keinen einwand hiergegen bildet Walthers furcht (1143), dafs Günther über nacht in die stadt zurückkehren und verstärkung holen werde. der könig hätte das wirklich gethan, wenn eben zeit dazu gewesen wäre.

grab liegen *), und wahrscheinlich sammelten sich um ihn noch manche andere überlieferungen. das ist der *Wasgenstein* des Nibelungenlieds 2281, 2, berühmt durch Walthers kühnen kampf mit den Franken. Wasgenstein, weil er in dem grofsen waldgebirge, dem *Vosagus* (490. 769. 823), liegt, nicht weil hier ein *Waske* focht. zwar die nordische fassung nennt Walthern 'af Vaskasteini,' was aus der namenähnlichkeit leicht entspringen konnte; oder hätte die ganze überlieferung wirklich den siegreichen held deshalb zum Wasken, d. i. Aquitanier gemacht, weil er im Wasgenwald gestritten hatte? auf die schreibung Wasgenstein, während Wasko, Waske ein K hat, soll nichts dabei ankommen, da andere lesarten auch Waskenstein darbieten. nur der saltus Vosagus, schon auf der peutingerschen tafel und sonst in alten urkunden oft genannt, hat kaum etwas gemein mit dem volksnamen Vascones, in diesen formen unterscheiden sich vocale und consonanten **).

Vermutlich kannte der dichter die lebhaft beschriebne lage des Waskensteins aus eigner anschauung, und war etwa von Strafsburg her nach Lothringen gereist. für einen Lothring oder Elsäfser braucht er dar-

*) vgl. über *Framont* Don Calmet 1, 270 und besonders Mabillon in den mém. de l'acad. des inscr. et belles lettres 2, 686 (Paris 1717) aus dessen abhandlung ich noch folgende schilderung des steilen abhangs herschreibe: il se présente une espèce de ravelin soutenu de part et d'autre par *deux demibastions naturels*, au dessus il y a un terrain d'environ cent pieds de largeur, qui s'étendant en longueur plus de quatre cents pas vers l'orient se termine à un autre rocher encore plus élevé que le premier. à cent pas de celui-ci on voit les restes d'un bâtiment, dont on trouve encore tout le contour.

**) Vosagus wird franz. zu Vosges, Vôges, Vasco zu Gascon.

um nicht zu gelten, er kann als Alemanne mit diesen oberrheinischen landstrichen vertraut gewesen sein. alemannische helden einzuflechten gab ihm die überlieferung der sage keinen anlafs; der sächsische flüchtling, wenn ich dessen 'welsche mundart' recht ausgelegt habe, erschien ihm fremdartig. Dafs in der dichtung gerade drei deutsche stämme auftreten, Wasken (Gothen), Burgunden und Franken, wie in andern kerlingischen liedern *), beweist noch nicht für die entstehung des werks im tieferen Frankreich.

Aus der heldensage in die göttersage das gedicht zu schrauben könnte man zuletzt wol verleitet werden: aber es bleibt gefährlich. Hagens unvermeidliche einäugigkeit ist schon myth. 220 der des Wuotan verglichen, und Odins schlafdorn sticht wie Hagen, der paliurus. Als Sigamber und Franke tritt Hagen in die altfränkische genealogie des Sigi und Wuotan; der nordische Högni war unmittelbar Gunnars bruder. Walthers einhändigkeit gemahnt sehr an die des Ziu, nord. Týr, obwol die weise ganz anders ist, auf welche dieser seine hand, Odin sein auge einbüfsen. des verschlüge wenig, doch müste die götterlehre von einem ausbrechenden und versöhnten zwiespalt und streit der beiden siegesgötter, des Ziu (Mars) und Wuotan (Mercur) wissen. Walther treibt die rossebeute weg, und Ziu scheint thieropfer, pferdeopfer zu lieben (myth. 588.) der Waskenstein könnte dann doch mit Wasko zu verbinden, und ein heidnischer Ziesberg, Sigtŷsberg sein (myth. 133), auf den die sage auch ein herühmtes königsgrab verlegt. Beide

*) Römer (Westgothen), Franzosen und Burgundier. Mones niederländische volksliteratur s. 50.

theile ihres namens verrathen an Hildgund etwas göttliches, eine walchurie und siegsjungfrau (myth. 237.) Bezug auf einen verdunkelten alten brauch scheint der gebratne eber, und das damit ausgeworfne auge zu haben; Ospirin klingt bedeutungsvoll. Meine erklärung des anfügens der häupter an die rümpfe (1157. 1158) fehlt wol nicht, allein der heidnische hergang könnte grausamer, ich meine ein aufheften der erlegten häupter auf baumstämme, gleichsam ein opfer, gewesen sein, vgl. die truncis antefixa ora (myth. 28.) der dichter verbindet aber mit truncus nicht den sinn eines baumstamms, sondern leichnams.

R U O D L I E B

I.

Quidam prosapia vir progenitus generosa monac.
Moribus ingenitam decorabat nobilitatem, fol. 2a.
Qui dominos plures habuisse datur locupletes,
Sæpius ad libitum quibus is famulans, et honor[um]
Nil deservisse potuit, putat ut meruisse.
Quicquid et illorum sibi quis commisit herorum,
Aut ulciscendum causaeque suae peragendum,
Non prolongabat, quam strennuiter peragebat.
Sæpius in mortem se pro dominis dat eisdem
Seu bello seu venatu, seu quolibet actu.
Nil sibi fortuna prohibente dabant male fida.
Semper promittunt promissaque dissimulabant.
Ast inimicitias horum causa sibi nactas
Cum superare nequit, super hoc quid agat neque dic[at],
Nusquam secure se sperans vivere posse,
Rebus dispositis cunctis matrique subactis
Tandem de patria pergens petit extera reg[na].
Nullus et hunc alius sequitur nisi scutifer e[jus],
Qui vehat enthecam rebus variis oneratam,
A puero sibi quem docuit sufferre labore[m].
Balenam dextrim, parmam vehit atque sinistri[m].
Dextra lanceolam sub scuto fertque pharetr[am],
Annonae saccum modicum sub se satis aptu[m].
Ast loricatus dominus super et tunicatus
[In] mitra galeam rutilam gestat chalybinam, fol. 2b.
.....ictus gladio compto capulotenus auro,

23 für annonae stand erst ad fodrum.

[Pen]det et a niveo sibimet gripis ungula collo,
[Un]gula non tota, medii cubiti modo longa,
[Qu]æ post ad latum vel prædecoratur ad artum
[Ob]ryzo mundo, cervino cinctaque loro,
[Non] ut nix alba, tamen ut translucida gemma,
[Qu]am dum perflabat, tuba quam melius reboabat.
[Ul]time dans matri domuique vale simul omni.
[St]at niger ut corvus equus et ceu smigmate lotus
[Un]dique punctatus hac subnigredine totus.
[Ad] laevam colli complexa juba jacet illi,
[Qui] faleratus erat, ceu summum quemque decebat,
[Ad] cujus sellam nil cernitur esse ligatum,
[E] corio sutum nisi vas mastice perunctum,
[Du]lcius ut sapiat potus qui fusus in id sit,
[Ex]ostro factum vel cervical modicellum.
[Qu]em super ut saluit, equus altius ipse salivit,
[Ceu gaudens] domino residenti fortiter illo.
[Præs]ilit hunc post mox canis in cursu bene velox
[In]vestigator, quo non melior fuit alter,
[Præ] quo bestiola vel grandis sive minuta
fol. 3a. Non abscondere quit se, quin hanc mox reperire[t].

Ultime fando 'vale' matri, famulisque 'valete,'
Perfusa lacrimis facie dabat oscula cunctis.
Arrepto freno, monito calcare poledro,
Cursitat in campo cita ceu volitaret hirundo.
Ast per cancellos post hunc pascebat ocellos
Mater, at in sepes conscendens ejus omnis plebs
Post hunc prospiciunt, singultant, flendo gem[iscunt].
Cum plus non cernunt hunc, planctum multiplicarunt,
Detersis lacrimis qui tunc lotis faciebus
Consolaturi dominam subeunt cito cuncti,
Quæ simulando spem premit altum corde dolorem.
Consolatur eos, male dum se cernit habere.

Non minor interea natum premit utique cura,
Inque via secum perpendit plurima rerum.
Deservire domi quod nil valet emolumenti
Et propter faidas sibi multas undique nactas
A patria dulci quod debuit exiliari.
Secum volvebat, se sicubi vile clientet,
Si fortuna vetus infestaretur ei plus,
Esse novercales omnes inibi sibi fratres,
Non meliorasse res, sed pejus reperisse.
Intime suspirans rogat obnixe dominum, flens,
Ut non deseruisset se, nolitve perire, fol. 3b.
Sed sibi succurrat, ærumnas quo superaret.

Intranti regnum mœrenti sic alienum
Venator regis subito tunc fit comes ejus,
Isque salutat eum resalutaturque per ipsum.
Exul erat fortis membris facieque virilis
Voceque grandiloquus, in responso seriosus.
Quem rogat indigena quis et unde sit, ire velit quo?
Quo sibi non dicto, dedignanterque sileto,
Inquisisse piget, velut est res, menteque tractat: —
Est si legatus, minor est ejus comitatus,
Dum venit ad curtem; quis munera, quis gerit ensem?
Pauperis est posse reor, aut virtutis opimæ. —
Dum satis obticuit, demum sibi denuo dixit:
'Non irascaris, de me si plus rogiteris,
Nam tibi prodesse volo, si possum, nec obesse.
Venator regis sibi carus sumque fidelis,
Nec solet audire quemquam clementius ac me.
Pro faida grandi patriam si deseruisti,
Vis et in hac terra mihi cen tibimet peregrina
Quid deservire, causasque tuas superare,
Utile consilium tibi tunc do non renuendum.
Usum venandi quo bene si didicisti.

O quam felicis huc ominis exiliaris!
Diligit hanc artem rex hac et in arte peritum.
fol. 4a. 95 Quisquis habet, dare quit, [qui non habet hic dare, dic, quid?]
Si non cottidie, tamen assidue dabit ille.
Numquam sollicitus victûs fueris vel amictûs.
Cum donantur ei pulchri celeresque caballi,
Nobis præstantur, cursu quo more probentur,
100 Qui celer et facilis est nec gyrando rebellis.
Est cui maxime tunc opus, illi donat et illum.
Propter et annonam numquam nummum dabis unum;
Nam sine mensura dabitur tibi, dum cupis, illa.
Ad mensam comites superexaltans locupletes,
105 Dum convivatur nobiscum fando jocatur.
Appositum quicquid melioris erit sibi, mittit,
Id faciens nobis, plus quam mercedis, honoris.
Si libeat cum me te fidum fœdus inire,
Dando fidem nostras jungamus fœdere dextras,
110 Separet ut nil nos dumtaxat amara nisi mors.
Simus ubicumque, res alterutrius uterque
Sic agat ut proprias, melius siquid queat illas.'

Exul, tum demum fidens sibi, dixit ad illum:
Sat mihi, domne, tuum declaras velle benignum,
115 Consiliumque tuum non æstimo transgrediendum;
Namque meas causas, ut sunt, tu conciebas.
Hinc pactum fidei placet inter nos stabiliri.'
Dando sibi dextras ibi fiunt moxque sodales,
fol. 4b. . . . . .
120 Oscula . . . . . statuuntur amici,
Alterutris dominis famulantes cordibus unis.

---

vor 95 scheint ein vers oben abgeschnitten.
116 bei conjiciebas am rand hinzugeschrieben: rat.

Dum satis inter se de rebus disposuere;
Regni metropoli cœperunt appropiari,
In qua rex genti legem dedit advenienti.
Castris ingressis, pueris et equis stabulatis,
In simul ad curtem properabant visere regem.
Ut venatorem rex vidit, dixit ad illum:
'Unde venis, quid rumoris fers, dicito nobis.
Investigasti, per silvam quando measti,
Ursum sive suem, libeat nos pergere post quem?'
Qui non ut domino, sed ceu respondit amico:
'Illorum neutrum, sed eorundem domitorem
Investigavi, reperi, mecum tibi duxi,
Scilicet hunc juvenem tibimet servire decentem,
Arte satis catum, venandi satque beatum,
Ut reor, utque suo mihi cernitur in comitatu.
Et cum dignaris, illum satis ipse probabis.
Is sua fert dona tibi parva nec abicienda,
Inque clientelam quo suscipias, cupit, illum.'
Qui præcursorem læva tenuit bicolorem,
Cui fuit aurata collo connexa catena.

II.

'Nunc est consilio nobis opus inveniendo, fol. 5a.
Qualiter illius pietati gratificemus,
Non solis verbis quorum satis inveniemus,
Sed quid donorum mittamus ei variorum,
Est ut equis frenis, auro compte faleratis,
Pelliciis crisis, varicosis, sive crusennis.
Ad quod, quo mihi quis dicat, velit auxiliari.'
Respondent pariter, quod agant id valde libenter.
Grates egit eis rex et post haec ait illis:
'Quid respondendum sit missis, dicite primum.'
Est ibi philosophus cunctis sapientior unus,

Quem timor aut amor a recto divertere quoquo
Non in judicio faciendo prævalet ullo.
Dicere quem pro se dicunt debere petuntque
In regis velle qui dicens maxime stare,
Ejus consilium solum monet esse sequendum.
Rex: 'mihi consilium quoniam sinitis tribuendum,
Restat ut huc veniant legati dictaque dicant,
Utque sciatis ab his, si credere neve velitis.'
Post hos direxit. Veniunt quando, sibi dixit:
'En regis vestri domini nostri vel amici
Dulcia narravi fidei legamina plena,
Quam pie tractavit merito quos perdere quivit.
Reddere vel sanos mihi contra se nece dignos!
Quod deservire communiter hos decet et me.
Clementer nobis demandavit sat honoris,
Sic persolvet per vos velut ipse spopondit.'
Dixit legatus: 'non est sic morigeratus,
Ut quid verborum soleat mutare suorum.
Est quod ait verum, dictum sibi vult fore verum.'
Rex ait: 'id quando vel ubi fore possit, ai tu.'
'Hoc,' ait, 'est vestri juris, rex, induciari.'
fol. 5b. 'Tu tamen inque locum, quo conveniamus in unum,
Ut pax inter nos firmetur mille per annos.'
Missus ait: 'si vis et dominis si placet istis,
Non tam nosco locum vestris conventibus aptum,
Campus ut est ille, quo nos pugnavimus ante,
Inter clausuras nostri vestrique gemellas,
Sunt ut ubi victi vestri nostrique redempti
Dimittuntur ibi nobiscum pacificati.'
Omnibus ille locus est visus ad hoc satis aptus,
Regibus ambobus conventuris spatiosus;
Induciasque trium laudant ad id ebdomadarum.
Post haec rex surgit, sic conciliumque diremit.
Inque caminatam cum paucis it requietum.

Missis valde bona dantur regalia dona,
Qui regem repetunt dignas gratesque sibi dant.
Quis miscere jubet summi vini quod habebat.
Legati surgunt, deturque licentia, poscunt.
Rex ait: 'audite mihi dilectique notate
Quae vobis dico, quae dicite non ut amico,
Sed veluti patri meliora malis referenti:
"Qualis es in corde, te talem prodis in ore,
Quae nobis venit tua quod legatio pandit,
Quae spondendo reis veniam, spem dando salutis
Mirum velle satis docet ultroneae pietatis,
Contra quae grates non sufficimus dare dignas;
Sed tibi subjecti sumus, in pugnando subacti,
Semper et omnigeni serviminis intime prompti.
Ut demandasti, quo vis sumus ire parati.
Est quod laudatum ternarum septimanarum
Ad spatium vestris est visum sic uti nostris,
In campo, primus es quo tu consiliatus."
Oblitus si quid sum, vestra fides at id implet.' fol. 6a.
Respondent pariter: 'meruisti sufficienter
Nos servire tibi, semper cum corde fideli.'
Tunc inclinabant, cum rite 'valete' recedunt,
Inde petunt summum, velut est dignum, vicedomnum;
A quo donati sunt valde 'vale' benefacti.
Ex jussu regis provisorem dedit illis,
Qui procuraret, quod opus sit eis, ut haberent.
Quod studio summo complevit cordeque fido,
Donec pacifice, vel eos perduxit honeste
Extra clausuram fines regni dirimentem.
Quem bene donatum vel verbis gratificatum
Poscunt, inclinet regi, 'faciam' quibus inquit.
A se divisi sunt ad patriamque reversi.
Utque domum redeunt regem properando revisunt.
Ut primum videt, bene quos suscepit, et inquit:

'Dicite, rumoris nunc quid nobis referatis?
Respondit missus: 'quia clemens est tibi Christus;
Quod reges alii nisi grandi non superant vi,
Dat deus id sponte tibi clemens absque labore,
Nam per contigua tibi, quae sunt undique, regna
Crederis esse leo vigilanti semper ocello,
Quin agnellina pietate tuaque sophia
Tu vincis melius, gladius quam vincat alius.
Namque deo teste, quo mittebar modo de te,
Nescio, plus ab eis adameris, seu verearis.
Cum rex audisset, summa tum grex et adesset,
Quae demandasti sibi vel plebi simul omni,
Primo servimen, post fidi cordis amorem,
Sublata cydare surgens inclinat honeste.
fol. 6b Tunc residens tacuit, donec rem pleniter audit,
Quantum nostrates disceptabantque suates,
Atque sui nostros offendentes inopinos
Occidunt, spoliant, captivatosque cremabant;
Qualiter et nostri sunt illorum dominati,
Captivos redimunt, captivantesque ligabant;
Quos tibi cum referunt, perituros seque putarent,
Quam clementer eis adimendo metum misereris,
Illos absolvens, consolans et bene tractans,
Præsulibus, ducibus, locupletibus . . . . . .
Ipsos servandum dederis, vel equos ad alendum,
Non ut sunt meriti, sub carcere compedis aut vi,
Nec tractent illos, deceat quam regis amicos,
Ut, dum reddantur, super his ne forte querantur.
Quin ipsum comitem scelus hoc immane patrantem
Nulli commisit, super hunc nulli bene fidit;

---

103 die letzten worte ausradiert, der verf. wollte etwas anderes setzen.

109-112 commisit, fidit, servit, portat anacoluth für commiseris, fideris, servieris, portaveris.

Sed sibimet servit, gladium persaepeque portat,
Ut nullus noceat, quem rex sic glorificabat.
Nolle recordari te, sed postquam sibi dixi,
Dedecus inmensum vel inedicibile damnum,
Quod tibi fecerunt, sub jure tuo modo qui sunt,
Quos inpunitos, quamvis meritos, inimicos
Reddere laudares in nulla re nichilatos,
Si velit in plebe pax ut reparetur utrinque. —
Sic dicens silui, vel rege jubente resedi.
In cras induciat, his ut responsa rependat.
In summo mane curtem cuncti petiere,
Plures rumoris cupidi, quam regis honoris.
Intromittuntur qui quid prodesse videntur
Regi consilium pro tali re tribuendum.
Valvae clauduntur, nescitur quid loquerentur. fol. 7a.
Est breve colloquium pro consensu sapientum.
Nobis interea data prandia sunt sat opima.
Dum pranderemus et adhuc vinum biberemus,
Mittitur et post nos tres, omnes ut veniamus.
Fecimus ut jussit, cum prae se venimus, inquit:
"O nostri domini missi summique patroni,
Si respondere bene sciremus vel honeste
Demandaminibus clementibus atque paternis,
Est ut promeritus nimium, prompte faceremus.
Dicite nunc illi de me, de plebe vel omni,
De summis, mediis, imis mihi jure subactis,
Fidum vel promptum subjectorum famulamen.
Virtus mira tua, pietas, tua magna sophia
Intus ut adimplent te, sic foris undique comunt.
Scimus inæquales re militibusque tibi nos,
Si velles, posse nos pro meritis nichilasse.
Reddere pro pravis bona stat satis ultio grandis;
Nam quo rescitur faciens plus inde timetur.

142 bei *timetur* am rand von gleicher hand *veretur*.

Grande tuum posse vel inaequiparabile velle
Sunt tibi pro muro per nullum deiciendo,
Laesum laedenti, veniam miserendo precari.
Nonne deizare nobis merito videare
Indulgens sponte peccantibus absque petente?
Econtra nil nos simile praebere valemus,
Retribuat sed ut is rex post, quem sic imitaris,
Nos exorare debemus corde vel ore;
Utque dum vivas, valeas, regnes et abundes,
Nobis et cunctis affinibus undique regnis
Est exoptandum communiter atque precandum.
Nam columen nostri tu solus es in vice Christi,
Atque superstite te bene possumus imperitare
Sub vestrae fidei scuto diutissime tuti.
fol. 7b. Et nunc, o domine, non dedignare venire
Ad loca laudata, quando sunt induciata.
Vobis congredimur de nostris ac famulamur."
Sic ait et donis ditavit nos sat opimis,
Pelliciis vel equis faleratis, sive chrusennis,
Post poscit vinum, Gerdrudis amore, quod haustum
Participat nos tres, postremo basia figens,
Quando vale dixit post nos gemit et benedixit.
Hinc rediebamus, vicedominum postque videmus,
Qui nos condonans provisorem simul et dans
Oscula fert more, grandi nos liquit amore,
Tam tibi devotum mandans, ut hero, famulatum.
Sic datur a cunctis sat amica licentia nobis.
Disciplinate noster ductor vel honeste
Servivit nobis in simplicitateque cordis,
Hujus dum regni confinia vidimus ampli.'

Talis rumoris rex, talis ovans et honoris
Subridens modicum nil protulit ore superbum.
Suspiciens laudat dominum, quo dante triumphat,

Nil reputando sibi, sed ei dans omnia dixit:
'Induciae quo sint laudatae quandove, dic, sunt?'
'Ebdomadae tum praetereunt tres, induciae sunt
Hac in planitie, qua concertavimus ante,
Solventes nostros in vincla redegimus hostes,
Sunt ubi tristati quo fiant laetificati.
Sic de te regi nunc induciando spopondi.'
Rex ait: 'hoc laudo promissorum neque fraudo.
Dum fueras at ibi, quid agendum, dic, habuisti?
Respondit: 'summus mihi clemens fit vicedominus
Procurans multum, defectum ne paterer quem.
Scachorum ludo temptat me vincere crebro,
Nec potuit, ludo ni sponte dato sibi solo. fol. 8a.
Quinque dies sic me non siverat ante venire,
Explorare cupit, meus adventus quid eo sit.
Investigare nulla quod dum valet arte,
Post me rex misit, sibi quae dixi satis audit
In cras responso, dixi velut, induciato.
Rex poscens tabulam jubet opponi sibi sellam
Et me contra se jubet in fulchro residere,
Ut secum ludam, quod ego nimium renuebam
Dicens: "terribile miserum conludere rege."
Et dum me vidi sibi non audere reniti;
Ludere laudavi, cupiens ab eo superari,
"Vinci de rege," dicens, "quid obest miserum me?
Sed timeo, domine, quod mox irasceris in me,
Si fortuna juvet, mihi quod victoria constet." —
Rex subridendo dixit velut atque jocando:
"Non opus est, care, super hac re quid vereare;
Si numquam vincam, conmotior haut ego fiam.
Sed quam districte noscas, ludas volo cum me,
Nam quos ignotos facies volo discere tractus." —
Statim rex et ego studiose traximus ambo,
Et sibi gratia sit, mihi ter victoria cessit,

Multis principibus nimis id mirantibus ejus.
Is mihi deponit, sibi me deponere nil vult,
Et dat quae posuit, [pisa quod non]una remansit.
Plures succedunt, hunc ulcisci voluerunt,
Pignora praebentes, mea pignora despicientes,
Perdere nil certi, dubiae fisi bene sorti.
Alterutrumque juvant, nimiumque juvando nocebant.
Præpediebantur, varie dum consiliantur,
Inter litigium cito vincebam quod eorum
Hoc tribus et vicibus, volui nam ludere non plus.
Quae deponebant, mihi mox donare volebant.
fol. 8b. Primo respueram, vitiosum namque putabam
Sic me ditari, vel eos per me tenuari.
Dixi: "non snevi quicquam ludendo lucrari."
Dicunt: "inter nos dum sis, tu vive velut nos.
Quando domum venias, ibi vivere quis veluti vis."
Cum sat lorifregi, quae porrexere recepi
Commoda cum laude mihi fortuna tribuente.' —
Rex ait: 'hunc ludum tibi censeo semper amandum,
Quo sunt sarcita tua tam bene calciamenta;
Nunc grates habeas, causas quod agis bene nostras.'—
Misit et ad quosque, qui captivos habuere,
Hos ut vestirent, ad honorem vel sibi reddant,
Ipsis quos pedites misit, reddant ut equestres,
Insuper armatos velut ad nova bella paratos.
. . . . . plumque . . . . . simul . . . .
Vestivit comitem velut ex summatibus unum
Binis pelliciis pretiosis totque chrusennis,
Coccineam tunicam gemmis auroque micantem

---

224 diesen vers setzt der verfasser an den rand für den im text geschriebnen: Donec inter nos sis, fac vel vive velut nos.

226 bei *lorifregi* am rand *zugilprechoto* (— ota?)

Dat sibi; qua regi praeberet pocula vini.
Dat vel equum fortem, celerem nimis æquipedantem,
Auratum frenum pulchram faleramque gerentem,
Et dat loricam, tutus valeat fore per quam
In quovis bello communi sive duello.
Ensem vel galeam sibi lanceolam dat acutam.
Qui famulantur ei, donantur utrique clienti
Vestes valde bonae semperque domi sibi rarae.
Insuper ad bella sibi congrua praestitit arma.
Misit praecones satrapas comitesque vocandos,
Ad curtem veniant quo regis, quam optime possint,
Et secum ferrent sibi quae vel equis opus essent
Ad tres ebdomadas secum seu plus remanendas.
Illuc pontifices invitantur sapientes,
Abbatesque pii scioli bene consiliari.

III.

[Congr]egium lata curtis fuit amphiprehensa, fol. 9a.
Quæ medio vacua, scenis foris undique septa,
Qua cum praesulibus abbatibus et duodenis
Posset prandere coenareve sat spatiose.
Curti contiguum stat tentorium satis amplum
Solis ad exortum, de quo posuere podismum,
Cujus ad extremum fixerunt papilionem,
In quo stans mensa vestita fuit velut ara,
Quam super est posita regis crux et diadema,
Qua missae regi solet officium celebrari
Matutinalis et vespertina synaxis
Cursibus inmixtis aliis de more diurnis.

---

6 bei *podismum* am rand die glosse *gang*. 11 bei *synaxim* die glosse *cursus* vel *hora*.

Quo dum rex venit missam properantius audit
Et per legatum regi demandat eundem,
Qui fuerat rerum prius internuntius harum,
Primitus ut videant sese, quam prandia sumant.
Quem rex, ut vidit, bene subridendo recepit,
Oscula datque sibi, 'quid narras?' post ait illi
'Omne bonum dici tibi de me sat meruisti.' —
'Ad te me misit rex; et tibi me dicere jussit,
Ne prandere velis prius, illum quam tuearis.
Obvius ad pontem venit is tibi nos dirimentem,
Pax ibi firmatur, res omnis et adbreviatur,
Capti redduntur captos se neve queruntur,
Nam meliorati redeunt, non attenuati.' —
Rex, 'ita fiat,' ait; ad herum missus remeavit.
Dum convenerunt reges ubi constituerunt,
Nil penitus dicunt sibi, quam prius oscula figunt.
Noster pontifices, ut idem facerent, jubet omnes,
Et post abbates ex ordine basiat omnes;
Ejus praesulibus tunc praebitus est amor ipsus. —
Reges, pontifices, abbates, clerus et omnis
fol. 9b. Assumptis ducibus cum summis alterutrius
Dum resident pariter, rex major ait sapienter:
'O nimium nobis rex dilectissime cunctis,
Sicut laudavi tibi demandansque spopondi,
Quicquid stultitiae plebs nostra patravit utrinque,
Hoc dimittamus et eosdem pacificemus,
Ut sint inter se concordantes sine fraude.
Nemo recordetur adversi quid pateretur,
Obliviscatur, ulcisci nec meditetur.
Nam mala malo bono quam reddere vincere pravo.'
Alter rex surgens huic dignas dicere grates
A nostro vetitus residet; tamen est ita fatus:
'Pro tot vel tantis impensis nos benefactis
Reddere condignas non sufficimus tibi grates.

In cujus parma victricia tu geris arma,
Ille tibi laudis sat praestat et omnis honoris.
Non opus est hinc te laudare vel amplificare.
Virtus et pietas nimis et tua larga voluntas
Omnibus invitis cumulant tibi praemia laudis.
Ipsemet atque mei tibi debemus famulari
Ut bello victi vexilloque subacti.' —
Rex ait: 'hoc absit, ego dum vivam, neque fiet,
Ut tibi quid juris aut adminuatur honoris.
Es rex sicut ego, tibi me praeponere nolo.
Ejusdem juris es, cujus sum, vel honoris.
Ob quod venimus huc modo, perficiamus id istic.
Tuque tuos recipe, sed non sine quovis honore.'
Sic dicens comitem regali veste nitentem
Reddidit armatum veluti bellare paratum,
[Sicut captorum nullum] reddebat eorum,
Quin foret armatus, vel veste decenter amictus.
Post ait: 'hi, rex, sunt quos vivere fata sinebant, fol. 10a.
Qui non humane, dum nobis praevaluere,
Nos tractant igne, praeda vel caede maligne;
Qualiter econtra tractarem quos vice versa,
Praecipe, quo dicant tibi, quando domum remearint.
Nunc se concordent et sint, velut ante fuerunt,
Firmi compatres posthac fidique sodales.'
Quo facto nempe pax firmabatur utrimque
Per juramentum neutrim penitus temerandum.
Tunc ambo reges redeunt ad papiliones,
Cumque suis prandent. Ibi grandia gaudia fiunt.
Gaudet quisque, suus salvus rediit quod amicus.
Mensa sublata disponunt plurima dona,
Quae regi dentur vel eis, hunc qui comitentur.
Auri quingenta regi donanda talenta,
Insuper argentum multum vel pallia centum,
Centum loricae, totidem galeae chalybinae,

Inter equos muli decapenta bis falerati
Et bis quindeni onagri totidemque cameli
Atque leopardi gemini binique leones,
Et pariles ursi qui fratres sunt uterini,
Omnino nivei gambis pedibusque nigelli,
Qui vas tollebant, ut homo, bipedesque gerebant.
Mimi quando fides digitis tangunt modulantes,
Illi saltabant, neumas pedibus variabant.
Interdum saliunt seseque super jaciebant.
Alterutrum dorso se portabant residendo
Amplexando se, luctando deiciunt se.
Cum plebs altisonam fecit gyrando choream,
Accurrunt et se mulieribus applicuere,
Quae gratili voce cecinerunt deliciose,
fol.10b. 95 Insertisque suis harum manibus speciosis
Erecti calcant pedetemptim, murmure trinsant,
Ut mirarentur, ibi circum qui graderentur,
Non irascuntur, quicquid mali paterentur.
Insuper et lyncum de vulpe lupoque creatum
Addiderat donis, expers quod non sit honoris,
Ejus ab urina quia crescit lucida gemma,
Ardens ligurius, carbunculus ut pretiosus.
Qualiter is fiat, libeat quem discere, discat.

Ex ferro clavos tibi fac fabricare quaternos,
In lata butina quos fige, bis in loca bina
Fortiter inpellens, evellere quis queat haut quos,
In medio butinae terebello facque foramen,
In quam pone feram, licet invitamve rebellem,
Ad clavosque pedes vincire sibi bene cures,
Et circa collum nexam suspende catenam,

81. 82. 83 vorher stand im accusativ *mulos, onágros, camelos, leopardos* etc.

Inclinando caput, ne vincula solvere possit.
Ad manducandum sibi sat da sive bibendum,
Quod bibat at vinum valde sit dulce bibendum.
Ebrius exinde, dum vult, ne queat retinere,
Exeat urina sed ut ignorante retenta,
Et fluat in pelvim cito per butinam terebratam,
Quam dum non poterit dispergere, vivere claudit.
Si non emittat tamen hanc moriensque retentet,
Abstracta pelle vel aperto cautius alvo
Tollito vesicam vel acu transpunge minutim,
Et sic urinam nimis in puram preme pelvim,
Inque modum pisae per cuprea vascula funde,
Majorisque nucis ad grossum fundito vasis.
Suffodiens terra quae vasa dies decapenta
Esse sinas, post effodiens exinde resumas,
Guttas in gemmas concretas cernis et omnes,
Quae similes prunis lucent caligine noctis.
Quas decet imponi reginarum digitali.
Regis at impone magnas aptando coronae. —
Adduntur donis, licet illis nil sit honoris, fol. 11b.
Simia nare brevi, nate nuda murcaque cauda,
Voceque milvina, cute crisa catta marina,
In quibus ambabus nil cernitur utilitatis.
Ex genealogia nobili regalia dona
Auxit cum psitachis binis corvisque gemellis,
Monedulis, sturnis doctis garrire loquelis,
Quicquid et audierint [imitari qui] studuerunt.
Pontifici cuique sua munera donat honeste.
Loricis, galeis ducibus, scutis . . . alatis,
Munerat atque tubis auro prae post decoratis,
Praesidibus pulchris madris crisisque poledris,
Militibus summis seu pelliciisve chrusennis.
His ita dispositis modicum requiescere vult is.
Explorare jubet alter rex, quando resurgat.

Post vigilans surgit, mulum falerareque jussit,
Cumque quibus voluit ad regem tunc equitavit.
Plures occurrunt et ei servire studebant.
Quem bene suscepit rex atque sedere rogavit.
Qui dixit: 'domine, mecum dignare venire,
Et non abnuito quae munera parca tibi do,
. . . . . .
Quicquid summatum sit et hic veniant rogo tecum.'
Rex ait: 'id fiat.' Rex alter doma revisat.
Convocat iste suos summates conveniendos.
Qui dum conveniunt vel coram rege sederunt,
Ut mos ejus erat semper, rogitando jubebat,
Quo suus esset honor cuivis, quam munera major,
Et nihil acciperet, sibi si quae rex dare vellet;
'Ne sit opus census [nobis, videatur] ut ejus.
Mecum nunc ite, quod ego faciam, facitote.'
Ibant cum rege suscepti sunt et honeste.
Dum consederunt, ter miscendoque biberunt,
fol. 11b. Rex regem duxit secum, quos ireque jussit
In curtem latam .... is amphiprehensam,
In qua stant mensae vario censu cumulatae,
In qua stant et equi, decet ut regem falerati.
Stant etiam muli, stant enormesque cameli,
Stant et ter deni mites onagri domitique,
Stant et terribiles leopardi sive leones,
Stas et inaurata connexus, lynce, catena,
Simia cum catta stat ibique marina ligata.
Stant ursi gemini multo variamine ludi.
Quin ibi sunt et aves hominum sermone fruentes,
Psitachus et corvus, monedula, picave sturnus.
Tunc ait: 'haec dona tua sint, rex optime, cuncta,

---

151 scheint absichtlich getilgt vom verfasser selbst.
174 über *monedula* die glosse *taho*.

Praesulibus sint haec, horumque fidelibus istaec.
Auri ter denas uni placuit dare libras
Inque capellanos quinquaginta tribuendas
Argenti libras, totidemque per officiales,
Inter scutiferos vilesque ministeriales
Viginti libras nummorum distribuendas.
Nec superexaltat lixas, quin hos quoque donet.
Inter eos denas dispergendas quoque libras
Det duodenorum tantundem cuivis eorum.
Post ducibus galeas, loricas donet et enses,
Auratas parmas, lituos ad bella canoros,
Inque suos libras sexaginta tribuendas.
Et post praesidibus det equos faleris redimitos,
Atque suis denas cunctis libras tribuendas.
Postremo cunctis abbatibus his duodenis
S. . det moramen spondendo suum famulamen,
Illorum cuivis confratribus hosque secutis,
Libras triginta, puerorum cuivis et unam.
Mittat et ad claustra monachis libras decapenta.
Regis simnistis aliisque fidelibus ejus, fol. 12a.
Ejus servitio qui sunt in cottidiano,
Qui veluti glandes semper flant regis ad aures,
Et pro mercedis succurrunt pondere cuivis,
Bona dat eximia census ad mille talenta.
Inter quos illum venatorem peregrinum
Munerat uberius, sic collegam facit ejus,
Missi qui fuerant ad se pacemque patrabant.
Munera, dum vidit ea rex multumque probavit,
Dixit ad aequivocum: 'tua munera sunt bona multum;
Ne tamen a nobis tantum donando graveris,
Pro donis votum decernimus accipiendum.
Tam bene ludentes ursos hos tollo gemellos,
Atque meae natae picam sturnumque do de te,
Et grates habeas tantas, ceu cuncta dedisses.

Nec volo praesulibus, ducibus, quid praesidibus des.
Quod coenobitis dabis aut abbatibus istis,
Non contra dico, quia redditur id tibi vero:
Hi sunt assidui famulantes omnipotenti,
Orant et pro te studiose nocte dieque,
Et quod das illis, pariet tibi gaudia lucis.
Inter summates nolo plus muneris ut des.'
Gratis an oblitus reticeret is officiales,
Hi bene donantur, secretim sive beantur.
Hoc super edictum non ausus est dare cuiquam
Grande vel exiguum, nec desiderat quis eorum. —
Reges inter se quando dixere valete,
Oscula dando sibi placet his patriando reverti.
fol. 12 b. Cumque domum redeunt, juris propriique fiebant,
Rôdlieb dilectae matris cernens inopine
Ad sese missum quendam bene suscipit illum.
Ad quem sic dixit: 'mea mater sospes, ai, sit?'
Respondit: 'vivit, valet et bene, vel tibi misit
Istas litterulas, melius quibus ac mihi credas.'
Susceptaque dice sciolum facit hanc recitare.
Quam super ut legit, ait: 'arbitror haec brevis inquit:
Ergo tui domini cuncti tibi valde benigni,
Ut redeas, petimus, nam te caruisse dolemus
Temporibus tantis, propter quos exiliaris,
Et faidas in te non cessabas cumulare,
Donec e patria fugiens petis extera regna,
Scimus ubi multos te sustinuisse labores.
Quod lamentamur nos, quandocumque gregamur
Ad placitum vel ad inducias quacunque statutas.
Tunc in consilio dando par est tibi nemo,
Qui vel tam juste jus dicat tam vel honeste,
Et qui sic viduas defendat sive pupillos,
Propter avaritiam cum damnabantur iniquam,
Qui lamentantur nimium, [cum] quando premuntur.

Ergo tui cuncti cum sunt hostes nihilati,
Partim defuncti, partim membris mutilati,
Illorum nulli tibi quid plus sunt nocituri.
Kare, redi citius, quia quo venias inhiamus,
Inprimis ut nos bene tecum pacificemus,
Praestita dando tibi saepissime quae meruisti
Non parcens propriae pro nobis denique vitae.'
Ast in fine brevis hujus [stat] epistola matris: fol. 13a.
'Mi fili care, . . . miserae matris memorare,
Quam sicut . . . . . .
Inconsolatam bona . . . . . .
In genitore tuo . . . nate secundo
Dum mecum fueras, mala cuncta mihi relevabas,
Cum discessisti, gemitus mihi multiplicasti.
Sed tamen utcumque decernebam tolerare,
Secure miseram dum posses ducere vitam
Prae tot tam validis, tibi tam diris inimicis.
Qui quia sunt cuncti mutilati sive perempti,
Fili kare, redi, luctus finem dato matri,
Adventuque tuo consanguineos hilarato
Non solumque tuos, sed omnes compatriotas.' —
Omnibus auditis miles nimis est hilaratus,
Pro sola matre lacrimis perfunditur ore.
Id resciscente populi rumore sodale,
Ultra credibile nimium fit mentis acerbae;
Illeque non solum, quin quod fuit apparitorum,
Stant ubi vel resident, simul intime condoluerunt.
Dicunt, quod nunquam vidissent huic similem quem
Moris honestate fidei vel in integritate;
Quod nec obest ulli, sed, ubi quit, profuit omni.
At qui servimen ejus novere diurnum,
Dicunt: 'quid mirum, sibi si non est onerosum

250 *denique* am rand, statt des früheren *utique*.

Nil deserviese, ni pauper vivere posse,
Victum vel vestem, nullum plus emolumentum,
Hujus cum regni columen specialis sit omnis.' —
Qui sibi dilectum secum sumendo sodalem
Ad regem graditur, prae quo sic fando precatur:
Si, rex, auderem, tibi vel fore non grave scirem,
Quod nimis angit me, tibi vellem notificare.'
Rex ait: 'eloquere, clemente potiris ad id me.'
Ille pedes regis amplectitur oscula dans his.
fol. 13b. Postque resurgendo vix protulit ista gemendo:
'Quid mihi causae sit, melius rex ipse videbit.'
Sic ait inque manus dat litterulas sibi missas.
Rex ait his lectis: 'nunc compatior satis istis.
Quae tibi promittunt domini, si sic ea solvunt,
Consilior videas, venias quin neve relinquas;
Atque tuae matris nimis est legatio suavis.
Hinc omnino tibi modo nolo reconsiliari.
Quin vadas ad eam vel consoleris eandem,
Contribulesque tuos visendi te sat avaros.
Quando velis, ito; nobiscum sed tamen esto
Istius ebdomadae spatium. Noli prius ire,
Quam pertractemus quid mercedis tibi demus.
Nobis servisti quam devotissime scisti.
Non oblivisci decet id nos, sed reminisci,
Et tibi prodesse, te saepe neci tribuisse
Pro me pro populo pro cuncto denique regno.'
Exul at inclinat regem meminisseque gaudet
Ejus servitii, paucis respondet et illi:
'Quod tibi servivi, mihi quam bene retribuisti.
Huc postquam veni, pie rex, tibi meque subegi,
Pascha fuit tecum mihi semper cottidianum,
Semper habens multum vel honorum sive bonorum
A te non solum, sed ab unoquoque tuorum.' —
Rex jubet interea fiant argentea vasa,

Ut grandes lances per circuitum cubitales,
Non nisi bis bina, duo plana, tot atque profunda,
Quando coaptentur, ceu panes sint videantur,
Extra speltina si sint perfusa farina.
Quorum vasorum rex unum denariorum
Replet, byzantes quos dicunt aurificantes,
Et sic conjunctim, suppingere quod nequit unum
Plus [cum marte]llo, ne clangant forte movendo.
Quando domum veniat, res inde suas mel[ioret], fol. 14ᵛ.
Atque suos dominos faciat sibi dando benignos,
Ut sibi promissa dent praestita mente benigna.
Altera dividitur lanx in duo, sicque repletur:
Ex una parte lancis nummos posuere
Ex auro factos et in igne sat examinatos,
A pole Byzanto quibus agnomen tribuere,
Est quibus insculpta graece circum titulata
... Istac majestas, illac regisque potestas,
Inponendo manum staus quem signat bened[ictum],
Quos det dilectis consanguineis et amicis
Ad congaudendum, mos est velut, hunc fore sa[lvum]
Exilioque gravi non illum degenerasse,
Sed perfecisse vel honore domum rediisse.
Citra mazeriam lancis nummis ita fartam
Bis sex armillas imponit rex operosas,
Ex quibus octonae solidae, non sunt recavatae
Plumbo repletae, ceu serpentes capitatae,
Oscula quae sibi dant, sic se nec amando noce[bant]
Quarum quaeque meri grave pondus gesserat auri
Bis geminae reliquae gyrando fuere recurvae
Quaeque librans marcam velut epaticam sper[ulatam];
Non in iis decori plus, quam studet utilitati.
Et super additur his reginae fibula grandis,
In limo fusa, non malleolis fabricata,
Fabrili nullo compactave machinamento,

Per totum solida, non omninoque dolata,
In medio cujus aquilae stat imago volantis,
Ejus et in rostro pila stat crystallina summo,
In qua motari visuntur tres volucelli,
Essent ceu vivi, gestire volare[que prompti].
fol. 14b. [Aureu]s hanc aqu[ilam] per gyrum circulus ambit,
[Quæ t]am lata fuit, sibi pectus quod bene texit.
. . . . merito sic auri fusa talento
. . . . . in pensando leviores
. . . et [in qua]rum gemmarum multigenarum
. . . erat [varius] velut inspiceres ibi sydus.
. . . quaeque librae quadrantem ponderat aeque
. . . di boga gracili pendendo catena
. . . his modicam quam praetendendo diatim
. . . am cum qua configat, ne stet aperta
. . . ne possint cerni majuscula si sint.
. . . o lunam solidam super addidit unam
[Pensan]tem libram, faber in qua protulit artem
. . . natura sunt inque recircuitura
. . . lapides generosi cuncticolores
[Collectis] cocleis in majo mense marinis
. . . imixtis auro de more reclusis
. . [pl]anitie graciles sperulae variatae
. . . itur vitro, vitrum discernitur auro
. . . nens nodos vel folia vel volucellos
. . . h]irsuta primo fiunt tuberosa
. . . o vel aqua poliuntur cote scabrosa
[Id ge]nus electrum fabrile vocatur honestum
. . . dente post gemmas margine lunae
. . . ullae dulcem se conlidendo fragorem
. . . jam lanci caute rex praecipit addi
. . . octonas in lancem ponit inaures.
[Quatt]uor ex illis comptae fulsere lapillis
[. . . bus] variis amethystis atque berillis.

[Quatt]uor ast aliae non sunt gemmis redimitae
. . . del . . . [miris no]dis variati
Sicut pincillo quis vitrum pingeret au[ro] fol. 15a.
Bullae cum bacis clangunt cum se movet auris.
Tandem ter denos fabricare jubet digit[ales]
Ex auro puro, reperitur non melius quo.
In quorum quemque jubet includendo locare
Ligurium vel iacinctum pulchrumve berillum
Quorum tres sponsae dandi sunt accipiendae,
Non grandes, graciles, quos ferre decet m[ulieres].
Lancibus impletis his donis imperiosis
Atque coaptatis clavis firme capitatis
Has jubet obduci rex glutine valde tena[ci]
Polline commixto multo tribulamine . . . .,
Ut non abradi nec aqua queat hoc aboleri.
Quando dies venit, ad quam rex induci[avit],
Quod deberet ei pie respondere clienti,
Dixit principibus: 'noster miles peregrinus
Vult remeare domum carta revocatus h[erorum],
Pro quorum causa patria caret ut patet ipsa.
En hic est carta, nunc vos audite quid illa
Dicat.' Sic inquit, et eam sciolus recitavit.
Carta perlecta fiunt ibi tristia corda,
Compare tam fido tam miti tamque ben[igno],
Tali tyrone regem seseque carere.
Et regi suadent, hunc vi prece seu reti[neret],
Uxorem sibi det et honoribus hunc locupl[etet],
Dicentes dignum comitatu quovis eund[em].
Rex ait: 'absit ut is de me tribuletur [in istis],
A quo sum numquam minimam commotus in[iram],
Quin irascentem me mitem reddit ut ag[num].
Totius fidei plenum se praebet in omni.
[Jam nimis e]xilii gravis est sibi sarcina longi fol. 15b.
. . . n quoquam non hoc sentire valebam.

. . . mittamus et eum patriare sinamus.
. . . tes si post sua sic veniat res
. . . mi queat huc bene posse reverti
. . . eteres ut apud nos commoditates.'
. . . verum jubet, ad se quo vocet illum.
. . . s vocat hunc; ad regem venit is illuc.
. . . siluit, clementer rex sibi dixit:
'. . in]vite, mi kare, reliquero de me
. [prom]ptus eras et in omni morigerebas.
. . . eo grates tibi, dilectissime, grandes.
. . . es nulli sed plebi karus es omni.
. . . i, dic verum, karissime cunctigenorum,
. . . ibi peccunna malisne sophia?'
[Is volve]ns mente sibi quid respondeat apte
. . . o quod, ait, conponderat usus honori
. . . t multos ubi noscitur insidiantes
. . . ros cogit plures fore fures
. . . s parit invidiam vel amicos
. . . stimulat fidei quo foedera rumpat.
[Est meliu]s censu careat quis quam quoque sensu
[Et quicumque] pia satagit florere sophia
[. . arge]nti semper sat habebit et auri.
. . . expugnat, quia telis intus abundat
. . . multos vidisse creberrime stultos
. . . s per stultitiam nichilatis
. . . opes vitiose degenerantes
. . . se sed opes patuit nocuisse
fol. 16a. Unde potes facile me verbu[m] ta[le] docere,
Quod si servabo, quod id ipsum non t[em]erabo,
Tam karum quod erit, ceu pondo decem mihi quis det.
Nemo mihi rapit id, inimicaturve nec odit,
Propter id et latro me non occidet in arto.
In camera regis census decet ut sit opimus,
Pauper hqmo sat habet, si vi valet arteque pollet.

Non volo peccuniam, sitio gustare sophiam.'
Hoc rex audito: 'mecum', surgens ait, 'ito.'
In penetralque pedant nullum secumque sinebant.
Rex residens pro se tunc exule stante cliente
Dixerat in primis: 'nunc audi cordis ab imis,
Quae tibi praedico ceu verus amicus amico:
1) Non tibi sit rufus unquam specialis amicus.
Si fit is iratus, non est fidei memoratus;
Nam vehemens dira sibi stat durabilis ira.
Tam bonus haut fuerit, aliqua fraus quin in eo sit,
Quam vitare nequis, quin ex hac commaculeris;
Nam tangendo picem vix expurgaris ad unguem. —
2) Quamvis coenosa per villam sit via trita,
Numquam devites callem, quo per sata pergas,
Ne male tracteris careasque tuis ibi frenis
Correptus per quem responsum dando superbum. —
3) Quo videas, juvenem quod habet senior mulierem,
Hospitium tribui tibi non poscas iteranti;
In te nam magnam facis insons suspicionem.
Hic timet, haec sperat, fors inter eos ita versat.
Ast ubi vir viduam juvenis teneat veteranam,
Hospitium posce; non hic timet, haec nec amat te,
Tu[que] ibi secure dormis sine suspicione. —
4) Poscit ad occandum si te concivis agellum fol. 16b.
Ut praestetur equa generandi tempore foeta,
Noli praestare, ni vis hanc degenerare,
Nam perdet pullum si planificabit agellum. —
5) Non tibi tam karus sit contribulis tuus ullus,
Quatinus hunc saepe soleas visendo gravare,
Plusque solet rarum quam continuum fore karum,
Nam cito vilescit homini quodcumque frequens fit. —
6) Ancillam propriam quamvis nimium speciosam
Non velut uxorem facias tibi consocialem,
Ne contemnat te tibi respondendo superbe,

Neve reatur se domui debere praeesse,
Si pernoctabit, ad mensam sive sedebit.
Tecum manducans, pernox tecum repausans
Continuo domina cunctorum vult fore summa.
Talia famosum faciunt ignominiosum. —
7) Si libet uxorem traducere nobiliorem,
Causa karorum generandorum liberorum,
Tunc cognoscibilem conquire tibi mulierem,
Et nusquam mater tibi ni quo consilietur.
Quam dum quaesieris, docet omnimodis ut honores,
Tractes clementer, illi tamen esto magister,
Litigium cum te ne quod praesumat habere:
Nam vitium nullum majus valet esse virorum,
Quam si subjecti sint queis debent dominari.
Et licet in cunctis bene concordet tibi rebus,
Numquam velle tuum debes sibi pandere totum,
A te correpta si post pro re vitiosa
Improperare velit, ut nil tibi dicere possit,
Unde pudor vel amor inter vos quid minuatur. —
fol. 17a. 8) Nulla repentina tibi tam gravis ingruat ira,
Quin pernoctare vindictam perpetiare,
Maxime cum dubia res est, non ut tibi dicta,
Forsan cras gaudes, animi quod frena tenebas. —
9) Nunquam cum domino tibi lis sit sive magistro;
Namque potestate, si non juste, superant te.
Nec quid eis praestes, veraciter id quia perdes.
Cum rogat ut praestes, est tunc melius, sibi quo des;
Inveniet culpam quia tantundem tibi per quam
Tollat, utrumque perit, nec grates nec bona reddet.
Grates, dicet, habe, cum despoliaberis a se,
Tunc inclinabis, dominum laudans, quod abibis
Sanus cum vita, nihili pensans tua damna. —
10) Et numquam sit iter quoquam tibi tam properanter,
Ut praetermittas, quin, ecclesias ubi cernas,

Sanctis committas illis te, vel benedicas.
Sic ubi pulsetur, aut si quo missa canatur,
Descendas ab equo currens velocius illo,
Kattholicae paci quo possis participari.
Hoc iter haut longat, penitus tibi quin breviabit,
Tutius et vadis, hostem minus atque timebis. —
11) Abnuito numquam, si te cogens homo quisquam
Oret amore pii jejunia frangere Christi,
Non ea nam frangis, sua sed mandata replebis. —
12) Si tibi sint segetes prope plateas generales,
Non facias fossas, progressus ulteriores
In sata ne fiant, nam fossas circueundo
Strata fit utrimque per siccum gente meante;
Si non fodisses, damnum minus hinc habuisses.' —
Dum rex conticuit sapientia verbaque finit, fol. 17b.
Ambo prodibant, rex inque throno residebat,
Et laudat cunctis virtutem militis ejus.
Econtra murmur laudantum multiplicatur.
Qui grates regi populo referebat et omni.
Rex ait: 'ito domum cunctorum plenus honorum,
Atque vide matrem totamque tuam pariter rem,
Si potes in patria tamen esse tua velut ista,
Solvere sique velint domini quae polliciti sunt.
Qui si fallant te, decet ut fallantur et a te,
Nec famuleris eis totiens delusus ab illis.
Nulli servito parco nimis aut inhonesto.
Si tibi contingat, animus tuus unde vacillet,
Taedeat ut patriae propriae te, si repetis me,
Ejusdem velle contra te repperies me,
Quo nunc te linquo: dubium non hujus habeto.'
Post nuerat digito prae se stanti paranympho,
Et sibi secretim de more susurrat in aurem,
Illuc ut peras camerarius afferat illas,
In quibus hi panes fuerant intus locupletes,

Polline perfusi foris, intus pecuniosi.
Allatis peris rex inquit: 'mi bone, sodes,
Hos geminos panes, numquam karissime, frangas,
Primitus ad matrem venias quam tam tibi karam,
Cujus in aspectu solius frange minorem;
Cum sedeas nuptum cum sponsa, frange secundum.
Hinc et dilectis quantum vis detur amicis,
Ut sapiant, qualis noster soleat fore panis.'
Atque valedicens rex oscula ter sibi figens,
Cum gemitu liquit. Miles lacrimando recessit,
Cumque valedicunt, sibi flentes oscula figunt.
Quem sequitur cunctus ad equum populus gemebundus,
fol. 18a. Inde recedente, solo comitante sodali,
Scutifer, enthecam qui vexit eo modicel[lam],
Traxit sagmarium variis opibus oneratum.
Inter dilectos fit magna querela sodales,
Tam breve tunc tempus quod ovarent alterut[rius],
Nam non ni triduo simul ibant sermocin[ando].
Ad noctem mediam prolongant sumere coen[am].
Post mensam demptis ambobus calciamen[tis].
Postquam dormitum decernunt visere lect[um],
Aversi flebant taciti, lacrimando ge[mebant].
Ut puer, ille magis flet se quatiendo soda[lis],
A sibi tam fido quod disjungendus amic[o].
Nescit, an hunc umquam fuerit visurus in [aevum].
Pervigil insomnem vellet flens ducere noct[em],
Ni citius somnus cor moerens opprimit ejus.
Cumque diescebat, ambo simul evigilab[ant],
Surgunt, induerant se, prandent et fa[lerant se],
Insimul et pergunt, donec confinia cern[unt]
Alterius regni, qua sunt postremo dire[mpti].
Exul et, ut potuit prae fletu vix, sibi dix[it]:
'Kare, meo domino de vero corde ve[rendo]
Dic, precor, oramen vel devotum famula[men]

Omnibus atque suis mihi ceu cor semper am[andis].'
Basia dum sibi dant ambo nimis inti[mi amici];
Alterutrinque vale dicebatur sat abun[de].
Discedunt a se sic in sua moestus u[terque].

Utque suae patriae jam coepit repropi[are]
Rufus eum vidit ac currens se sibi j[ungit,]
Quando salutavit hunc [quave via rogitavit]
Ire ve quo vellet? [miles . . . . ferebat]
Sat dedignanter, respondet ei sapienter:
'[Est via] communis, quo vultis, pergere quitis.' fol. 18b.
[Rufus] parabolas incepit dicere multas,
[Quamvis res]ponsum de milite non capit ullum.
[Increscen]te die cum ferre suam nequit in se
[Miles tum po]st se cappam solet ille ligare.
[Rufus, ut a]equirat hanc, tota mente volutat.
[. . . u]t veniunt ad aquam vel equos adaquabant,
[Vertendo] tergum ceu detergendo caballum
[Rufus cor]rigiam furtim rapit indeque cappam
[Hancque s]ub ascella tenet usque recessit ab unda,
[Exsilien]s ab equo citat hanc intrudere sacco
. . . . . aretur post hunc velut experiatur
. . . . . pedum clávos an haberet eorum
[. . . . acc]urrit et adulando sibi dixit
[. . . no]nne, bone, mihi cernebaris habere
[Post tergum ca]ppam miror quod non video quam.'
. . . . dixit: 'est mirum m[ihi], sed ubi sit
. . . . sub aqua quid nescio diffluitabat
[. . ub]i potamus, ibi forsan perdideramus.
[. . rev[ertamur, hanc si reperire queamus.'
['Absit'] miles ait, simulans sibi ceu nihili sit.

[Vespere tunc] villae coeperunt appropiare.
Per illam pl]atea vadit sat lata lutosa

. . . quo quivis valet his exire lacunis
. . tran]sire via prope sepem tam lutulenta
. . . dans posset [ni pons] artissimus esset
. . . t temptando sepemque manu retinendo
. . . taret [in coenum nam] cecidisset
. . . . . tus e campo per sata tritus
. . . . callem Rufus suadebat eundem
. . illuvie cœni non posse meare
. . . ullam tam cœnosam vel aquosam

IV.

fol. 19ᵒ. 'Posthac cum peccas, noceas cui, n[on maledicas],
Est quia valde grave duplex [damnum . . .
Perdere quemque suum super hocque pati maledictum.'
E regione minas Rufus satis egit inanes,
Non pernoctari dicens quam sint mutilati
. . . . os quia vult . . . dere . . . .
Miles subrisit, sibi quid pejus fore nam scit.

Ad villam propiant ubi pernoctare volebant.
Sol petit oceanum monet hospitiumque peten[dum].
Rufus pastorem vocat unum conveniend[um],
Illuc qui venit, quem Rufus mox rogitavit:
'Dic vicinorum mihi nomina praecipuorum,
Est hic quis dives, nostri fore qui queat hospes?'
Pastor ait: 'multi sunt hic, quos non stupefier[i]
Sat scio, si centum scutis comes appetat [unum],
Quin his servire possint omni sub honore.
Esset homo pauper, nequeat qui sufficienter
Vobis servire, vestros et equos stabulare.
Multi sint soliti licet hospitibus famu[lari],
Inter eos omnes non suscipit advenientes

Tam bene ceu juvenis, vel uti vetus [uxor ejus].
Rufus ait: 'viduam quid habet juvenis veteranam?
Vir vetus uxorem deberet habere veternam.'
Pastor ait: 'nusquam melius nupsisset ad [ullam].
Pauper erat nimium, prius is quam duxerat [istam].
Nunc dominatur ei, servivit cui [prius ipsi,]
[Ac] veluti dignus, est nam pius atque benignus.
Gratia sitque deo, qui sic miseretur e[geno].'
Tunc dixit miles: 'quae te rogo, dic mihi, sodes,
Qualiter acciderit, inopi locuples [mulier sit?]
. . . .s domine, dic audieris mihi, nonne fol. 19b
[Omnis ovi]s cupide vas lingit salis amore
. . . . . .
'[Quem] prius [haec] habuit secum laetissime vixit
. . . . . parcus rarissime laetus
. . . . . vide . . . . . jocantem
. . porcorum vel apum fuerit vel equorum
. . numerum nescit quantum cujusque sibi sit.
[Neve] tamen carnis propriae saturatur utervis,
[Cas]eolos comedunt duros serumque biberunt,
Quicquid habent, vendunt, pretium cauteque recondunt.
[Tunc] is huc veniens juvenis nudus vel egenus
[Curr]it ad hunc, primo panem mendicat ab illo.
[Qui] sibi buccellam sigalinam vix dedit unam
[Hi]c dum suscepit, reverenter stabat et edit.
Mensa sublata properat sustollere vasa,
[Ne m]ingat catta catulusve coinquinet illa,
[Sed]ulus ac lavit, post in toreuma reponit.
[Cocl]ear in disco curat servare magistro,
[Ut] sibi praeponat, cum prandit quandove cœnet,
[App]osito cultro cum saleve cum cocleari,
[Si be]ne conditum quid non sit, condiat hinc id,
. . sit holus seu sorbicium seu quidque ciborum.
[Haec] notat in corde senior, si non ait ore.

[Nil] praetermisit juvenis quod opus fore vidit.
[Bov]es sicut oves adaquat, porcosve capellas.
[Ap]portat fœnum quibus annonat parafredis.
[Omne] fecit sponte sibi nemine praecipiente.
[Si quid] alius erat opus, id studiosius egit.
[Et cum] per triduum mansisset sic apud illum,
Is n]isi buccellam sibi nil dedit ad comedendum.
fol. 20ᵃ. Cumque diutius esuriem sufferre nequiret,
Inclinabat ei cupiens alio proficisci.
Ille sibi dixit, hunc cum secedere vidit:
Nunc hic esto dies binos tantummodo vel tres,
Alterutrûm nostros mores donec videamus.
Consensit juvenis, mox augetur sibi panis,
Quadrans mane datur sibi, sero dabatur et alter.
Interea rogat hunc, si quam cognoverit artem?
"Artem, quam possem cognoscere, dic, meliorem,
Quam quod nosco cibos lautos confingere pl[ures]
Vilibus ex causis, ex herbis sive farinis,
Ad quae nil nisi lac posco modicumve sagi[men]
Et tantum salis, detur ut dulcedo sapori.
Est aliud, domine, nobis omnino necesse,'
Quod non irasci debes de me tibi dici."
'Dic,' ait, 'id quid sit, non irascor.' Puer inquit:
"En velut es, cunctis dives satis esse videris,
Et tuus est panis solaminis omnis inanis,
Furfuribus plenus, fuscus, lolio vel amarus.
Si praesentare mihi vis cujusque farinae
Vel modium vel dimidium [ad] panes faciendum,
Tot bene cribratos praesentabo tibi panes,
Semine conditos apii vel sale respersos,
Et . . . . . uras aliquas lardo superunctas,
Atque coronellas . . . . uti menclas.
Haec faciens merum . . . tibi . . .
Quicquid et ex cribr . . . . . .

Atque tuis pullis dabo sive strepentibus [aucis]
In pueros panem si fregero distribuendum,
Non ita . . . . . ut eis lenis videaris
Haec faciendo domum totam tibi promptificabo
. . . . cuncta praesens sta nitere furca." fol. 20b.
'[Esset quod] juvenis multum sapiens, homo cernens.
[Jamque rege]nda sua commisit ei bona cuncta,
[Res ut pro]videat puerosque suos, uti vellet.
[Tali cau]tela facit hoc, tali quoque cura,
[Ut domi]no nil deficeret nullive suorum.
[Ultra prae]bendam sibi nil tulit ille statutam,
[Ipse l]aborabat, quo se vestire valeret,
[Ac fam]ulando fide domino summa, sine fraude
[Tempus] nescio quod. Posthaec moritur scelus illud.
[Sordidio]r nemo vixit vel amarior illo.
[A paucis] fletur propriorum, dum tumulatur.
[Quis dubit]at vidua juveni tunc fiat amica.
[Proti]nus sed ad ecclesiam simul ire videmus,
[Ad me]nsam resident simul, ad lectum simul ibunt.
[Illeque] jam dominam vocat hanc, ast hunc ea natum.
Mox famuli, famulae patrem suescunt vocitare,
[Ille su]os liberos econtra nominat illos.
[Nunquam] majorem nos cernebamus amorem,
[Nec] contectales sibi tam bene convenientes.
[Janua], quae viduis prius est et clausa pupillis,
[Haec nunc] divitibus semper patet atque misellis.
[Illic] hospitium, si vultis, habebitis aptum;
[Est et] in ingressu villae grandis domus horum.'

[T]unc a]it et Rufus vanus nimiumque superbus:
'[Est vet]us hic aliquis, cui sit pulcherrima conjunx?'
Ille ai]t: 'est senior, multum bona cui fuit uxor;
[Proh d]olor, ah moritur. Is nupsit denuo nuper
Et duxit juvenem stultam nimiumque procacem.

[Censens] pro nihilo contemnit eum, male crebro
[Cum moechis] stultis ludens inhonestius illis.

V.

fol. 21a. 1 Panes ille secat et in illos distribuebat,
Carnis de senis discis quod et decidit illis.
His consolatis laetis ad doma reversis
Hospes item dixit: 'cum Christus quem mihi mittit,
Tunc est pascha meum mihi velque meis celebratum,
Sicut in hac nocte, dum laetificabimur a te.
Est mihi quod venit de te, deus ut mihi mittat.'
Cui mox de scapula partem mittit quoque sura,
In plures offas quam concidendo minutas
Pro sacramentis pueros partitur in omnes.
Post haec sat cocti domino, sat ponitur assi,
Potus at in patera summi tuberis nucerina
Praecipui vini piperati sive medonis,
In qua bis bina sunt aurea flumina sculpta;
Dextra dei fundo paterae confixa stat imo,
Quam, dum pernoctat ibi, quidam summus ei dat.
Numquam gustavit tamen ex hac, ni sibi mittit
Cui servitur in hac, in opus servatur at istud.
Finita cœna, postquam que datur sibi lympha,
Fertur ei vinum, de quo bibit et sibi misit,
Qui dederat dominae prius, et post ebibit ipse.
De mensa surgit miles modicumque [resedit],
Sicque jacens tractat, hominem qui gratificar[at].
Tandem matronae dederat sua pallia prompte,
Possit ut ecclesiam sic compta revisere sanctam.

Interea Rufus quid agat non praetereamus.

Miles ut intravit, ubi tot bona repperiebat,
Rufus, cur subeat, vetus est ubi simia? dixit.
Miles ait: 'velles mecum' post forsan ovares.
'Quod volui reperi, sed quod tu quaeris habebis.'
Astantes multi Rufo sunt consiliati,
Deserat haut comitem . . . . .
[Ast dedig]nanter discessit ab hoc pfoperanter, fol. 91b.
[Jam praeter] neptem nil nacturus nisi mortem.
[Irruit in] portam senioris sepe seratam.
[Is stetit in] curte, liberique sui duo prae se.
[Tunc Rufus] pulsat quatiens portam nimis inquit:
. . . . aperi, vel me praelinquere noli.'
[Cumque senex] 'quis sit per sepem prospice,' dixit,
['Jam ven]it et frangit portam,' currens puer inquit,
Rufus ait: 'pande, rogitas quasi nescieris me.'
[Tunc sunt i]rati juvenes nimis hinc stomachati.
. . . . endo mali jubet illi tunc aperiri.
[Rufus pro]terve, nimis incursando superbe
[De capite] mitram non deponebat, et ensem,
[Desili]ens ab equo, freni loro sude jacto,
[Stringens], insanus prae se stetit utque profanus.
Sed Rufus tandem rediens ait ad seniorem:
'[Si vos n]oscatis me miror, quod reticetis.'
'[Nescio qui]s sitis,' ait is, 'stulte satis itis,'
'[Nescio qui]s sitis, nunc nobis quidve velitis.
'[Est uxor vest]ra mea neptis valde propinqua
Hanc ut conveniam solus permittite solam.'
'[Permitto], facite,' jubet hanc ad eumque venire.
[Quam, simulac vi]dit, ardens in corde cupivit,
[Gauden]s arrisit, ea congaudens sibi risit.
. . . um genitor tibi mandat vel tua mater
. . . solus ubivis et quicquid alius.'
[Isti ambo] tunc stant ad sepem seque reclinant.
Rufus ait: 'primo quae dico, corde notato,

[Nostrum col]loquium nam non debet fore longum,
Non fle, non ride, te contineas seriose,
[Ni veli]s ille canis sapiat nostram rationem,
[Si mihi] consentis, ab eo citius redimeris.
[Est hic na]m juvenis, satur omnigenae probitatis,
[Haut b]revis haut longus, sed staturae mediocris.
fol. 22a. Est similagineus totus ac genis rubicundus,
In toto mundo non est speciosior illo,
Qui dum rescisset, tu quam speciosa fuisses,
Et quas aerumnas patereris cottidianas,
Corde tenus doluit, gemebundus vel mihi dixit: ;
"Umquam si fueris mihi fidus, kare sodalis,
Ito, dic illi mulieri martirizatae,
Si velit. ut redimam se, vel de carcere tollam,
Audierit gracilem cras quando tubam reboantem,
Ut dicens nulli sibi tam fidae mulieri
Exeat e curte, platea stans inopine,
Donec accurram cum pluribus hanc rapiendam.
Posthac haec hera sit, agat et sibi quodque placebit."
Nunc sibi demanda quod vis, neptis mea cara.'
Disciplinate stans hoc audivit ut omne,
Interius gaudens, tamen inquit ei quasi mœrens:
'Cuncta libens facio, sis certior, atque fidem do.'
Accepta dextra Rufus dubitans nihil ultra:
'Ter mihi succumbas in mercedem, volo laudes.'
'Si decies possis, fac,' inquit, 'vel quotiens vis.'
'Sicut abire velim, facio, quod tu prohibeto.'
Adque senem rediit 'mihi praecipitoteque' dixit.
Ille libens faceret, si prae muliere valeret.
Illa rogat multum, discedere ne sinat illum.
'Si velit, hic maneat, quod nobis sit, sibimet sit.'

bei 85 steht R(ufus), bei 86 N(eptis), bei 87 R(ufus), den wechsel des gespräches zu bezeichnen.

Duxerat in stabulum properantius illa caballum;
Non ea nec Rufus reminiscuntur magis ejus,
Manducet, si quid ibi graminis is reperisset.
Intrantemque domum neptis bene suscipit illum,
Insimul assidunt sat sermocinandoque ludunt,
Insertos stringunt digitos, sibi basia figunt.
Ingreditur senior, quo non seriosior alter, fol. 22b.
Hispidus in facie, poterat quod nemo videre,
Ejus quid vultus fuerat, quia valde pilosus,
Ni solus nasus curvus fuit et varicosus.
Stant oculi gemini velut effossi tenebrosi,
Hosque retortorum superumbrat silva pilorum;
Neve foramen ubi sit in os, quit quisque videre,
Sic se barbicia praetendunt longave spissa.
Ille parare tamen pueros jussit sat edendum.
Istorum nimius cum displicuit sibi ludus,
Inter eos residet, natibus disjunxit et ipsos,
Ad modicum reticent [se] intersessosque dolebant.
Prae se curvando fantur per plura jocando.
Cum pertaedebat, mensam velare jubebat,
Dixit et uxori: 'satis est, jam parce pudori.
Non debet mulier sic esse procax neque sed vir,
Et praesente viro ludat decet haut alieno.
Sic dicens surgit ad latrinam velut iret,
Respiciebat eo terebelli perque foramen.
Rufus et in solium salit infeliciter ipsum.
Una manus mammas tractabat et altera gambas,
Quod celabat ea, super expandendo, crusenna.
Hoc totum ceu fur rimans senior speculatur.
Quando redit, sibi non cedit, nam non ea sivit.
Tuncque sedens solio nimis indignando supremo.

---

106 für jussit sat früher praecepit.
115 für latrinam stand früher secretum.

Saepe monet dominam, quo praecipiat dare coenam;
Quae subsannando coenam differt joculando.
Is rogitat, 'cœna,' pueros, 'essetne parata?'
'Quam cito vos vultis,' dicunt, 'coenare valetis.'
'Nunc hera coenemus, requiescendumque meemus
Pauset et est tempus ut vester karus amicus,
Satque fatigastis hunc, nunc pausare sinatis.'

VI.

fol. 23c. Venit is*) atque fidem sibi**) vult praedicere sanctam,
Non valet is, 'credo' gemebundus ait; nisi crebro
Poeniteat, vel eum rogitat, mala quae faciebat?
Nutibus et verbis se poenituisse docebat.
Per domini corpus fit ab omni crimine mundus.
Exhalans animam domino commiserat illam
Dicens: 'Christe pie mihi valde reo miserere,
His et dimitte, mihi vivere qui rapuere,
Inspiresque meis, ut idem faciant, rogo, natis.'
Sic dicens siluit, cito post haec vivere clausit.

Aurorante die populus convenit ubique,
Ante fit ecclesiam multus conventus et ipsam
Et vicinorum majorum sive minorum.
Rector eo venit, scelus ut miserabile rescit.
Utque resederunt ibi quos residere decebat,
'Hic,' ait, 'est,' rector, 'miserabilis utique rumor,
Quod sit percussus quo non melior fuit ullus.'
Flentes dicebant omnes, ibi qui residebant:
'Ulciscatur, ni rescimus par iterari.'
Misit post liberos, post mordritas simul ipsos.

*) der priester. **) dem sterbenden alten.

Qui dum venerunt, coram rectore steterunt,
Rufus ridendo, terram rea conspiciendo.
Rector, dum vidit, quod risit, 'pessime', dixit,
'Rides, cum cunctos hic, flentes cum videas nos.
Quid succensebas, quod eum sic martirizabas?'
Rufus ait: 'dentes mihi dempserat anteriores
Ob nullam causam, nisi quod sedi prope neptim.'
Dixit et: 'ancilla tua neptis si fuit illa,
Cur hanc stuprabas, sceleri scelus adiciebas?'
Rufus ait: 'cur me [mulier] attraxerat ad se?
[Cur . . . . . ni peteret me].'
Quae tantum flevit, rivus lacrimis ibi quod fit. fol. 23b.
Ex oculis sanguis posthaec fluxit sibi grandis.
Postquam convaluit, quod quid fari valet, inquit:
'O nimis infide, cur sic mentire super me?
Exemplaris Adam, qui culpam vertit in Evam.
Non post te misi, non te prius, impie, vidi.
Me cum promissis mendosis decipiebas.
Non ego defendo quod feci, sed mage damno
Quod tu fecisti, me consiliante patrasti.
Non ego, confiteor, ulcisci me super opto.
Judicium, rector, fieri differto parumper,
Donec accusem memet, donec quoque damnem.
En, mea judex sto, quia valde libens tolerabo.
'Si me suspendi vultis super arbore grandi,
Radite caesariem, in longam plectite funem,
Stranguler ut per eam, per quam rea saepe fiebam.
Sed rogo, post triduum corpus tollatis ut ipsum
Et comburatis, in aquam cinerem jaciatis,
Ne jubar abscondat sol aut aer neget imbrem,
Ne per me grando dicatur laedere mundo.
Inclusam vase vultis submergere si me,
Deforis in vase, quod feci, notificate,
Inveniant qui me, ne praesumant sepelire;

Tantum vas rumpant, in aquam vel reiciant me,
Piscibus ut citius vorer aut diris cocodrillis.
Vultis in ignitum famosam trudere furnum,
Ingrediar sponte, quo non cremer igne gehennae.
Ut caream vita, si vultis, mersa cloaca,
Sum nimis immunda, tali dignissima poena.
Incidero prompte quia tali gaudeo fine,
Tartareus foetor mihi post ne perpetuetur.
Quicquid supplicii [reperitis adhuc gravioris],
Omne libens patiar, multo majora merebar.'
fol 21a. Quae dum conticuit, rector miserans ita dixit:
'Judicat haec semet, vos dicite, si sat in hoc sit?'
Omnes plorantes, nimium sibi compatientes
Dicunt: 'non opus est, rector rogitet super hoc plus.'
Dicunt causidici: 'vitam decernimus illi
Donari tantum, si poeniteat male factum.'
Ejus privigni mansuefacti velut agni
Volvuntur pedibus rectoris dando precatus,
Ut vitam, veniam sibi concedatque salutem,
Esse domus dominam, velut ante fuit, sinat illam.
Quod dum promisit clementer, id illa recusat:
'A modo non dominam, sed me dicant homicidam,
Vivere si vultis me, istud tamen, oro, salutis
Ut mihi tollatis, quo me non debilitatis.
Nares truncate, quidquid sit et oris utrimque;
Ut stent horribiles omni sine tegmine dentes,
Ut nullum libeat, posthac mihi basia quo det,
In crucis atque modum me comburatis in altum
Per geminas buccas rosa ceu tenus hac rutilantes,
Noverit ut quisquam propter scelus hoc mihi factum,
Et dicat: tibi vae, meruisti tale quid in te?

57 die handschrift fumosam.
77 die handschrift hat: sed tamen.

Ne grandis culpa penitus me sic stet inulta.'
Tunc rector liberis hunc commisit senioris,
Mater et ut domina sit eis, nec, ut ante, noverca.
Quae vestes pulchras, ornatus abicit omnes,
Induitur tunica velut ex fuligine tincta.
Caesariem rasit, hinc resticulos ea plectit,
Cum quibus et teneras constrinxerat illa mamillas,
Restes vi mordent carnes, donec putrefiunt.
Tegmen pannosum caput omne tegebat et ipsum;
Sic nil ni nares oculi cernuntur et ejus.
Psalterium discit, animae senis idque canebat.
Non manducabat, nisi stellam quando videbat. fol. 24b.
Tunc siccum panem comedens, atrum, cinerosum,
V[el bi]bit ex limpha tantum coclearia terna.
Ambulat haec pedibus nudis per frigus et aestus,
Dormit et in lecto nihilo palea nisi strato,
Et pro plumacio posito tantummodo ligno.
Ante diem surgit senis ad tumulum veniavit,
Donec sudavit, donec plus stare nequivit.
Tunc ruit in faciem, dum fontem flens ibi fecit.
Ningeret aut plueret, seu sol torrendo cremaret,
Venit ad ecclesiam, mox ut pulsatur, ad ipsam,
Et non inde redit, dum circumquaque diescit.
Ad breve tunc rediit, donec faciem sibi lavit,
Presbiter ad missam vel pulsabat celebrandam.
Tunc rediit, nonam post haec ibi mansit ad horam.
Nilque potestatis sibi vendicat, hanc sinit illis.
Quod sibi dant, habuit, quod non dant, non ea quaerit.
Haec nunquam risit, cum nemine postea lusit.
Cum rident alii, fletus dulcis fuit illi.
Hanc irascentem, rixantem, luxuriantem
Nemo videbat eam, dum vitam deserit istam.

Illa commissa natis ab eisque recepta

Rector ait populo: 'quid agamus, dicite, Rufo,
Qui scelus hoc geminum patrat inter nos gemebundum?'
Rufus judicii certus necis 'obsecro' dixit,
Hic habeo comitem, prius hunc curate vocandum.
Quam quid in his culpis ulciscendum rogitetis,
Qui, cujus generis sim, quit sat dicere vobis.'
Mittere dum post hunc ejus cupidi voluerunt,
Militis hospes ait: 'quem vos vultis citus asstat.
Hac mecum nocte mansit, quod non fuit iste.'
Quem dum perduxit, stantem rector rogitavit:
'Dic, miles summe, socius tuus iste vir est ne?'

VII.

fol. 25c. Qua . . . . . .
Parcere quae nescit pariter cunctos do . . . . .
Femina, quae lunae par est in flore juv[entae],
Par vetulae simiae fit post aetate senectae,
Rugis sulcata frons, quae fuit antea plana,
Ante columbini sibi stant oculi [vitulini];
Deguttat nasus sordes nimium muculentus.
Dependent buccae quondam pinguedine [tensae].
Dentes oblongi moti stant ut ruituri,
Per quos lingua foras pellit locitura fa[bellas],
Et verbum profert, plenum ceu pollinis o[vum].
Os et risibile, quod plures allicit in se,
Stat semper patulum, populum terrere, vel [antrum].
Utque recurvatum resupinum stat sibi [mentum].
Stat collum gracile deplumatae quasi p[icae],
Extantes mammae, jam ceu trochi tuberosae,
Molles ut fungi succi pendent vacuati.
Et prius usque nates sibi crines auricolore[s]
Pendent discretim dorsum volando pil[osum].
Extant horribiles terrentes inspicientes

Per sepem caput ut annuatim sit sibi t[onsum].
Inclinata caput humeris extantibus [it nunc],
Ut tardus vultur ubi scit jacuisse cadaver.
Et quae discincta consueverat ire juventa,
Alte succingit tunicam, ne sordifica[rit]
Calcatura fabas vel ut pultem coquitu[ra].
Calciamenta sua, quae jam fuerant nim[is arcta],
Cum soccis laxa, liga ceu, stant, ante sup[erba],
Sustollunt luti nimium calcando limo[si].
Et graciles digiti, quondam pinguedine pl[eni],
Nunc super ossa cutem succo vel carne carentem,
Sordent rugosis nimis ex fuligine nodis,
Unguibus incisis, longis, squalore nigellis.
Sic agilem juvenem senium domat ut mulierem.
. . . . . fol. 25b
. . . . s sibi celsior est ubi tellus
. . pon]at quis crus sellam super ipsam
. . . . m suspendat se socialem
. . . . n]ec girans si sella vacillet
. . . . etum fuerit si forte jumentum
. . . . dum latum saliens super amnem
. . . . b]aculo sese sustollere crebro
. . . . n post multa levamina tandem
. . . . s post se transit tussi quatiente
. . . . eas cernit girare choreas
. . . . us juvenis fugitabit amarus
. . . bunt cuncti vel ei maledicunt
. . . . vel in his juvenilis ovabat
. . . . idit quid cantent aure notabit
. . . . vit digitis neumas agitabit
. . . . meros huc huc vertens hilarescens
. . . cunct]os ad sese respicientes
. . . . r]es optant redii-se priores
. . . . fieri si posset eundem

. . . . let dum sponte libens obiisset,
. . . . do suspirans intime flendo
. . . . um dicens saepissime secum:
'[Mors humanorum] finis tu sola malorum
[Cur tam ser]a venis? cur non me carcere solvis?
. . . . li languore, dolore
. . . . sti] licet id sibi vivere mors sit
. . . . jubet deus, ejus spiritus exit.
. . .. . nat omne, quod est, volet, ambulet, aut net
. . . . habet, non quodam fine carebit.
. . . . ter Rôtlieb minitare frequenter
. . . . set et id effugitare nequisset
. . . . . et alius nil habuerunt
. . . . . quicquam tractare suarum
. . . . . fili, tua magna sophia.'
. . . . . e plus quam claresc . . . .].

VIII *).

[membran. florian. fol. 1c.]

Tunc sibimet comedunt [illae] et pullis tribuerunt.
Cum per aperturas in domate quis sibi micas
Praebet, mox illo concurrebant adhiando,
Captantes avide quid quit contingere cuique.
Sic consuefactae sunt post modicum cito cunctae,
Quin post, ostiolum sibi cum fieret patefactum,
In manibus resident, quod eis datum accipiebant,
Dumque sunt saturae leniendo manuque politae
Doma sua sponte certatim mox subierunt,
Et componendo rostris pennas, residendo.
Sic gaudendo, diem quod non siluere per omnem,
Oblectamentum fit herili deliciosum,
Cum nimis insuave senibus sit tale quid omne.

*) das achte fragment ist in der handschrift von S. Florian.

Pabula nulligena, vel aqua stant in domicella XXXVI
Sturnorum, sed eos duxere fame domitandos,
Ut per aperturas poscant escas sibi dandas.
Quod primo veteres nimium renuere parentes.
Cum pullis non dant, has illi deseruerunt;
Quae digitum praebent, his illi mox adhiabant.
Eligitur sciola super hos doctura magistra. XXXVII
Nostratim fari, 'Pater' et 'noster' recitare
Usque 'qui es in coelis,' lis lis lis triplicatis,
Staza soror, 'canite canite' doceat geminare;
Quod pulli discunt, veteres quam discere possent.
Interea miles consanguineus simul ejus XXXVIII
Cum domina vadunt harpatores ubi ludunt.
Miles ut audivit male quam rithmum modulavit
Inter eos summus illius artis alumnus,
Ad dominam dixit ibi si plus harpa fuisset.
'Est, ait, hic harpa, melior qua non erit ulla, XXXIX
In qua, dum vixit, meus heros symphoniavit,
Cujus clangore mea mens languescit amore,
Quam nemo tetigit, is postquam vivere finit,
In qua, si vultis, rithmos modulare valetis.'
Quam jubet afferri sibi, quam citat is moderari
. . . . digitis geminis, modo dextra [8or. fol. 1b.]
Tangenda chordas dulcis reddit nimis odas,
Multum distincte faciens variamina quaeque,
Quod pede saltandi, manibus neumas vel agendi
Nescius omnino citus haec perdisceret ambo.
Qui prius audacter chordas pulsant joculanter
Auscultant illi taciti modulare nec ausi.
Sic tribus insolitis actis dulcissime rithmis
Quartum poscit hera faceret, petit et sua nata, XL
Ejus contribulis quem saltaret vel herilis.
Quem, per sistema sive diastema dando responsa,
Dum mirabiliter operaretur ve decenter,

Surrexit juvenis, quo contra surgit herilis.
Ille velut falcho se girat et haec ut hirundo;
Ast ubi conveniunt, citius se praeteriebant.
I]s se movisse, sed cernitur illa natasse.
Neutrum, saltasse, neumas manibus variasse,
Nemo corrigere quo posset, si voluisset.
Tunc signum dederant, ibi multi quod doluerunt,
Deponendo manus finitus sit quia rithmus.
Insimul et resident et in alterutrum nimis ardent
Lege maritali cupientes consociari,
Illius id matre fieri nimium cupiente,
Atque facultante, quod vellent sermocinare.
Hunc dominella rogat, quo secum tessere ludat, XLI
Annulus ut victi donetur ter superanti.
Tunc is, 'qui ludum, quem ludamus modo primum,
Acquirat,' dixit, 'digitalis uterque suus sit.'
Haec ea laudavit, ludens et eum superavit,
Gratis perdente juvene, gratis sibi dante.
Quae nimium laeta se sic habuisse trophaea, XLII
Ludendo proprium cito perdebat digitalem,
Quem trahit a digito, jaciebat eique rotando,
In cujus medio nodus fuerat cavus intro,
Hunc nisi laxaret, digito non inposuisset.

IX.

fol. 26a. 1 'Nunc, hera, circa matrem, quam proxime videris [ipsam],
Dic mihi, si valeat, si tranquille sua res stet,
Quandoque commater fieret tua, si mihi frater
Ex illa sit, quem de fonte levaveris, inque;
Anne tuam natam de fonte levaverit ill[am]?'
Obstupefacta nimis dictis hera militis ist[is]:
'Ah, quid dixisti, quod eam nupsisse putasti,
Cui fuerat sine te non ipsum vivere dulce;

Nam flendo visum post te jam perdidit ipsum.
Illa meam natam de fonte levaverat istam,
Et pro natabus propriis nos post habet amb[as,]
Saepeque nos visit vel nobis tunc aliquid fert.'
Audit ut hoc miles, matri compassus ait flens:
'An queo septimana revenire domum vel in ista?.'
'Cras,' ait, 'ad seram matrem quis cernere karam;
Sed panem missi penes hanc volo prima mereri.'
Est divulgatum commatris eum fore natum,
Inter mancipia fit laetitia cito magna;
Congaudent matri reditu pro sospite nati.
Tunc hera direxit, missum, quem dicere jussit
Commatri natum praesente die rediturum.

Interea juvenis pariter ludunt et herilis.
Hunc ea ter vicit, hanc is totiens superavit,
Alterutrim victi gaudentes omine pacti,
Virginis is quod erat, juvenis quod virgo manebat,
Non se vicisse, sed victos succubuisse.
Haec suus, ille sua vocitabantur vice versa,
Mutato sexu soloecismi schemate facto.
Nec jam celarunt se quin ardenter amarent,
Mater si sineret, vel in ipsa nocte coirent.
Illa tamen sineret, sibi si non dedecus esset.
Ut praestoletur tunc virgo vix superatur.
. . . . . lus non dominetur fol.26b
. . . . . qua] velit ire sinatur
. . . . . domino dominaeque placebat
. . . . . um domini faciendum
. . . . . s resident quibus illi
. . . . . m] ulta viando loquentes.
. . . . famul]os videt a matre missos
. . . . . omnibus oscula praebet
. . . . . matris amorem

. . . . . um prius intueatur
. . . . . deus utque remittat
. . . . . debemus famulari
. . . . . rediisse videmus
. . . . . ho]noribus amplificatum
. . . . . tes vobis et habebo
. . . . . atri bonitatis
. . . . . r]e spondent et ovanter
. . . . . s accuset apud te
. . . . . Ili debueramus
. . . . . et ante non uti servos
. . . . . ius adhaec famulari?
. . . . . r non venere nisi tres
. . . . . etant here nostri
. . . . . endum facientes
. . . . . dans oscula dixit
. . . . . s grandis fit in illis
. . . . . ibi fuit atque bibebant
. . . . . herum comitantur ovantque
. . . . . m cum reliqua re
. . . . . qualiter omnia starent
. . . . . diceret omnia staro
. . . . . d nocuisse suorum
. . . . . tus jacuisset agrorum
. . . . . rat omnipotentem
. . . . . cerasiorum
Sederat hinc speculans prae se pendentia spernens
. . . . . rantia mora.
Nuntiet ut primus dominus cum venerit ejus
. . . . . monedula supra.
Exploraus quid agat, cur cerasiis ita parcat
. . . . . hoc ea prodat.
Ille magis dominum cupit ut videat equitentem
. . . . . Rödlich her]e curre venique

Idque monedula discit et ad dominam revolavit
. . . . . precor audi.
Quae dixit, loquere: 'Rŏdlieb here, curre veniqne.'
. . . . . gementem.
Omnes risere voluirem quid tale notare
. . . . er . . . . . sedeas ubi supra.
Quod dicatque nota, si clamet, tu quoque clama.'
. . . . . monedula verba.
Ipsius pueri Rŏdlieb venientis avari
. . . . . quando veniret.
Prospicit e silva socios emergere densa
. . . . . ju]xta quem scutifer ejus.
Postremo dominus meat officialis et ejus
. . . . . quaeque suarum.
Tunc puer exclamat: 'dominus gaudete, propinquat.'

X.

. . . . quia non pilus unus ibi fit. fol. 27a.
Quod tam nemo vafer sit, qui discernere possit,
Clericus, an mulier, inberbis an esset alumnus,
Est tam jocundae tam virgineae faciei.
Dum se tondebant sordes limphaque lavabant
Exierant butinam. Lavacralem mox sibi laenam
Scutifer imposuit, qua lectum tectus adivit,
Donec siccetur aestusque sibi minuatur.
Post modicum surgit, sua calceamenta requirit.
Sic pedat ad mensam comes . . . . . [membran. Florian. fol. 2b. monac. fol. 27b.*]
Non tamen in solio voluit residere supremo,
Sed subjective matris dextrim, velut hospes,
Atque libens totum sibi permisit dominatum.

*) der münchner codex hat blofs die mit stehender schrift gedruckten stellen.

Haec quod ei dederat, reverenter suscipiebat.
Incidens panem turbam partitur in omnem,
Transmisit cuivis discum specialibus escis,
Cum vino pateram, mittens aliquando medonem.
Rôtlieb contribulis conviva fuit socialis,
Ex uno pane comedunt una quoque lance,
Ex uno cyatho biberant communiter ambo.
Matri conviva solet esse monedula sola,
Cui pilulam micae cum dat, capit illa, superbe
Perspatians, mensam transversam transilit omnem.
Fercula post multa post pocula totque secuta
Tunc hiera poscit aquam, camerarius attulit illam.
Ad mensas quasque summo jubet hanc dare cuique.
Post hinc pincernae passim potum tribuere.
Mensis amotis mensalibus atque plicatis
Laeti consurgunt dominae gratesque dederunt,
Dicunt gaudere Rôtlieb sanum rediisse,
Quo consuletur matrem, ne plus tri*buletur,*
Primitus ut saepe, dolet illo cum caruisse.
Est divulgatum cito per totam regionem LXVIII
Rôtlieb *venisse locu*pletatum sat abunde.
Dum sibi post placuit dum secretumque sibi fit,
Intrat conclave cum dilecta sibi matre,
Scutiferumque jubet enthecam quo sibi ferret.
De qua multiplices extraxit opes pretiosas
In chrusinis, in pelliciis, *census et alius,*
Exul quae denis nanciscebatur *in annis.*
Post poscit peras, quas *scutifer attulit amb[as].* LXIX
Extrahat ut panes jubet hunc factos aput Afros.
Quos dum produxit, matri *joculanter is inquit:*
'Hos deservivi, tenus hac, mater, ubi mansi.
Hos mihi rex dederat n . . . .

21 über *monedula* die glosse *taho*.

. . . . . .

Quam bene sint sapidi videant *panes african.* fol. flor. 2b.

. . . . . *puto quo soli videamus*

Educens cultrum, quo panem *dissec*[*et unum*]

[*Percipit arg*]*entum lancis, sub quo fuit aurum.*

Pollen ut abrasit, jubar *argentique reluxit*

. . [*disjun*]*ctos cernens tria per loca lances*

Comminuens lima cito *clavorum capitella*

[*Recludens*] *lances, videt aureolos ibi nummos*

Tam strictim junctos, *quod suppingi nequit unus.* LXX

. . . . *at, domino grates et agebat*

. . . . *s*] *parilem manibus sustollere lancem*

. . . . *p*]*ollen clavos limando minutim*

. . . . *am vario censuque repletam*

. . . . *stupuit nimium sua mater ovavit.*

. . . . *dens in mente sat ast hilarescens.*

[*Lacrimans*] *oculis grates Christo dat in altis,*

[*Quod filium kar*]*um dederat sibi tamque beatum*

. . . . *se terram premit oreque saepe.*

. . . . *regis pedibus domini daret ejus.*

. . . . *rans faciem lacrimandoque tingens*

. . . . *ino num par tibi quis valet esse*

. . . . *illum miserum dignaris homullum*

. . . . *aere vel honoribus amplificare,*

. . . . *reminiscere quod patereris*

[*Condones d*]*omine, quo non moriar, precor, ante*

[*Quam rursus v*]*ideam, quem pauper egensque petebam,*

[*Qui dona*]*nte te clementer suscipiens me*

[*Fecit tantar*]*um consortem deliciarum,*

[*Me miserum d*]*enos secum retinendo per annos*

. . . *t me, quo quod posthac sat honeste*

[*Vivere fi*]*denter, haec si tracto sapienter.*' LXXI

. . . *m*]*ostre dum sat gaudent super hac re*

. . . *dunt cautissime quam valuerunt*

. . . . . *sui secum ferit quilquid alius.*
. . . . . *plures proprii servi juniores* LXXII

XI.

fol.28a. 1 'Obviat omniaque . . . . . .
Quae cum tempus erit tibi dicere cuncta licebit.
Nunc phalerare tibi jubeas unique clienti
Nam . . . . . compatriotae
Quando videbunt te, devitabunt penitus me.
Debes ire domum, si sit tua gratia mecum.'
Cui cor mox hylarat, prae laetitia quoque flebat.
'Desine, miles ait, ...
Scutiferum vocat . . . . . .
Ambo scutiferi . . . . . .
Qui mox ascen . . . . . .
Scutiferos dico . . . . . .
Cursu veloci re . . . . . .
Quidve volun . . . . . .
Ne . . . . ter . . . . . .

XII.

fol.28b. 1 Est ibi secrete prope secessus . . . . .
In quo sunt clavi plures in pariete fixi,
Queis suspendere res potuissent quasque viantes,
Ne noceant mures, cum non timeant ibi fures.
Cum dominis domina pedat ad solaria celsa,
Qua dicebat eis: 'multum bene nunc veniatis!'
Dum grates referunt, rogat illos ut residerent
Atque jocarentur di . . . . . .
Et sibi quos vellent pis . . . . .

Moles multigenae p . . . . . .
Tantum tres desunt . . . . .
Miles ait nunc piscari . . . . . .
Pulvere buglossae q . . . . . .
Est in aqua cymba . . . . . .
Assumunt virgam . . . . . .
Donec venerunt pisce . . . . . .
Quas qui gustabant . . . . . .

XIII.

Quos miles virga perterrens cogit ad arva. fol. 29ᵃ.
Miratur domina domicellarumque caterva,
Contribulisque suus ovat in virtutibus ejus.
Fit nimius risus, manuum plaususve cachinnus,
Accurruntque coci, tollunt, properantque parare.
Egressus lintre cuncto populo comitante
Ad dominam repedat, ea quem bene suscipiebat.
'Piscator talis est nusquam, vos velut estis.'
Tunc jubet exponi pisces in gramine molli,
Ut diversos quot, videat, lacus is generaret.
Tunc sunt expositi quotquot fuerant ibi capti:
Lucius et Rufus, qui sunt in piscibus hirpus,
Pisces namque vorant, illos ubi prendere possunt,
Prahsina, Labs, Charpho, Tinco, Barbatulus, Orvo,
Alnt, Naso, qui bini nimis intus sunt acerosi,
Rubeta fundicola, Truta digena, rufa vel alba,
In capite grandis Capito, post degener alis,
Labilis anguilla vel per caput horrida Walsa,
Asco, Rinanch, ambo dulces nimis in comedendo,
Ast Agapuz ut acus in dorso pungit acutus,
Praeterea multi pisces mihi non bene noti.
His visis tolli, citius jubet illa parari.
Mensa parabatur lotis similis cumulatur.

. . . . . .
. . . . . .
Mittit et interea, cito quo veniat sua nata,
Post quam mox agiles plures saluere tyrones,
Texuit ex auro quae bina ligamina sponso,
Post, quemcumque sibi tribuat clementia Christi.
Quae dum procedit, ceu lucida luna reluxit,
Quam sollers esset, nemo discernere posset,
An volet, an naret, an se quocumque moveret
. . . . . levabat
. . . . . .
. . . . m, quam sumere jussit herilem.
Et post hospitibus datur, ultime sed sibi post hos
. . . . . unt insimul ambae.
Major majori, junior consedit herili.
. . . . . jubet apte.
Ejus contribulis conviva fiebat herilis.
. . . . . datur una,
Prae quibus ille canis stat furti proditor omnis.
. . . . . faciemque revertens.
Cauda blanditur, quid ei, monet, ut tribuatur.
. . . . . at ille recepit
Excidit at sibi quid casu non id repetivit.
. . . . . hoc homo coxit,
Nunquam gustavit aut gustatum revtimebat (retinebat).
. . . . . calc]aria tollit
Postea scutellas dapifer cum posceret illas,
Porrigat has sibi mox, cunctis lixis velut est mos
. . . . . cani]s inspatiens male crebro,
Insiluit tandem lacerando trahit sibi vestem,
fol. 29b. Atque momordisset. ni scutifer eripuisset.

---

24. 25 scheinen vom verf. selbst ausgeschabt, er wollte sie wol durch andere ersetzen.

Miles ridebat, plebs cetera cuncta stupebat.
Tunc dixit domina: 'res cernitur haec mihi mira.'
Miles ait: 'furti canis est hic conscius isti.
Quod furabaris, nisi reddideris, morieris!
Vade, fer in medium quod fecisti cito furtum.'
Currens absque mora retulit calcaria bina,
'Haec,' ait: 'a sella denodavi modo vestra,
Tunc ibi nemo fuit viventum nemoque vidit,
Neve canis sciret, a daemone ni didicisset.
Miles ait: 'sibi da, cernas cui praebeat illa.'
Quae sibi dum jecit, cujus fuerant ea reddit.
Hic dixitque cani: 'nunc illa referto sodali.'
Quae dat scutifero caudam persaepe movendo,
'Ante pedes cadite furis, veniamque rogate.'
Qui se prostravit, caput inque pedes sibi ponit,
Et veluti fleret, veniam poscens ululavit.
'Nunc tu dic: "surge vel amici simus ut ante."
Quod cum dixisset, surgens canis exhilarescit,
Nunc hunc, nunc dominos, nunc gratificat residentes.
Miles ait: 'vestrum sibi quis captando capillum,
Accipiat baculum, velut ulciscendo reatum.'
Quod duo dum faciunt 'cur furabaris?' et ajunt,
Insiliebat eos canis, hunc ab eisque redemit,
Mordens in suras illos nimium dolituros,
Sic se lusisse cum quo praepacificiat se.
Quidam ridebant, quidam nimis inde stupebant.
Prandia cum coena sic sat fiunt opulenta.
Fercula post multa, post pocula tam numerosa
Limpha datur; modicum residetur dum biberetur.
Tempus pomorum non tunc fuit ulligenorum,
Ni pueri veniunt, de silva fraga ferebant
Quaedam pars vasis, pars corticibus corilinis,
Quae singillatim legerunt undique passim.
His esis mensa removetur, sumitur aqua.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . it se discaligandum.
Ille ligaminibus de Lukka crura coemptis
. . . . . cca sibi fluitaret.
Atque super pedules se calceolos sericatos
. . . . . inxit sericosis.
Contribulis rubeos soccos sub curduanellis
. . . . . gestans operosis.
Ambo ligaturis conjunxit crura gemellis
. . . . . sunt margine cunctae
A quibus et multae dependent undique bullae
. . . . . luerat varicosum.
Prae vel post fissum vel circumquaque gulatum
. . . . . inam ponendo profundam
Fibro limbatam lato nimis atque nigello
. . . . . donavit digitalem
Ad minimum digitum bene vix tum convenientem
. . . . . interulam male lotam
Mantel mardrinum senio sudoreque fuscum
. . . . ox ad dominas repedabant.
Quas ad cancellos invenerunt speculantes

XIV.

vol.30a. 1 '. . . . . credo venire
Quidam karorum nostri consanguineorum,
Qui quando veniant, hæc dum firmentur, ibi sint.
Ad vos nunc illam vos invitate puellam,
Vestri communes veniant utrimque fideles.'
Qui cum venissent, hanc hi circumque stetissent,
Curtis amicorum cito plena fit advenientum.
Quos Rödlieb bene suscepit, quibus oscula praebet,

Et prandere rogat, satis illis et tribuebat.
Amotis mensis, dominabus et inde reversis
Ad sua secreta, praecedit eas ea nata.
Post illasque pedant, sibi qui plumatia portant,
Et plures alii comitantes his famulari.
His vinum ferri jubet illo pro famulari;
Dumque bibit quisque, sibi vicino dedit, usque
Pincernae pateram reddebant evacuatam.
Inclinant, abeunt, Rŏdlieb dominosque revisunt.
Tunc Rŏdlieb dixit: 'quia vos deus huc glomeravit,
Nunc audite, mihi cupite vel auxiliari,
Connubium quoddam quo fiat nunc stabilitum,
Est quod laudatum sic, ad nos induciatum,
Ad quod praesentes mihi vos cupio fore testes.
Contigit, ut juvenis meus iste nepos et herilis
Mutuo diligerent sese, dum tessere ludunt,
Lege maritali cupientes consociari.'
Dicunt: 'hoc cuncti debemus consiliari,
Indolis ut tantae vir, tam virtutis opimae,
Non dehonestetur, citius sed ut eripiatur
A scorto turpi digno satis igne cremari.'
Et laudant dominum, quod in hoc cosmo fuit usquam
Femina, quae magicam de se divelleret ipsam.
Tunc surgit juvenis, grates dabat omnibus illis,
Quod tam clementes sibi sunt communiter omnes,
Inquit et 'horrere penitus se seque pudere
Sic dehonestatum per id execrabile scortum.
Nunc opus uxore nimium mihi cernitis esse,
Quam quoniam facile nunc possumus hic reperire,
Hanc desponsari desidero vel mihi jungi,
Ut sitis testes et ad hoc mihi, quaeso, libentes,
Alterutros cum nos dotabimus est veluti mos.'

31 vielleicht magnam

Qui dicunt: 'prompte tibi subveniemus in hac re.'
Rŏdlieb post dominas pariter direxit eas tres,
Quae cito venere nata praeeunte mo[deste].
Contra quas agmen surrexit eis ad honorem.
Cuncti dum resident, spatium breve conticuerunt,
Tunc Rŏdlieb surgit et ut auscultent sibi poscit.
His post contribulis pactum dixit vel amicis
. . quod et . . rveret in alterutrius amorem.
. . . . . si vellet . . . . . .
fol.30b. . . . . , ...
Illum si vellet, rogitant, parum quŏque ridet,
Post ait: 'an servum nolim ludo superatum,
Tessere quem vici sub talis foenore pacti,
Seu vincat, seu succumbat, soli mihi nubat.
Serviat obnixe, volo, quo mihi nocte dieque,
Quod tanto melius facit, est tanto mihi karus.'
Tunc risus magnus fit ab omnibus atque cachinnus,
Tam praesumptive loquitur quod tam vel amice.
Ejus at ut matrem cernunt haec non renuentem,
Et genus amborum par posseque divitiarum,
Discutiunt caute bene conveniant quod utrimque,
Hanc desponsari sibi censent lege jugali.
Sponsus at extraxit ensemve piramide tersit.
Anulus in capulo fixus fuit aureus ipso,
Affert quem sponsae sponsus, dicebat et ad se,
'Anulus ut digitum circum capit undique totum,
Sic tibi stringo fidem firmam vel perpetualem,
Hanc servare mihi debes aut decapitari.'
Quae satis astute juveni respondet et apte:
Judicium parile decet ut patiatur uterque.
Cur servare fidem tibi debeo, dic, meliorem,
Quam mihi tu debes? Dic, si defendere possis,
Si licuisset Adae, moecham superaddat ut Evae,
Unam cum costam faceret deus in mulierem,

Quam de se sumptam cum proclamaverat Adam,
Dic, ubi concessas binas sibi legeris Evas?
Cum meretricares, essem scortum tibi velles?
Absit, ut hoc pacto tibi jungar. vade, valeto,
Et quantumcumque, scortare, velis, sine sed me.
Tot sunt in mundo tibi ceu quo tam bene nubo.'
Sic dicens gladium sibi liquerat et digitalem.
Cui dixit juvenis: 'fiat, dilecta, velut vis.
Umquam si faciam, tibi quae dedero bona perdam,
Istius capitis abscindendique potens sis.'
Quae modicum ridens ad eum seseque revertens
Inquit: 'ea lege modo jungamur sine fraude.'
Hujus 'amen' dixit procus et sibi basia fixit,
His ita conjunctis enesis fit maxima plebis,
Laudantes dominum cantizabant hymenaeum.
Rŏtlieb pellicium dederat bene valde gulatum
Sponso, vel crusinam limbo terrae crepitantem.
Dat et equum celerem sibi compte sat faleratum.
Munerat et sponsae consanguineo sociatae.
Huic tria dat spinthra, quae velent pectora pulchra,
Atque dat armillas sibi bis binas operosas.
Et pariter sibi tres dat gemmatos digitales,
Datque superductam cocco crusinam migalinam.
Cetera turba sua sibi dant sponsalia magna.
Qualiter inter se concordent, quid mihi curae?

XV.

Haeres tunc valeat, si filius haut sibi fiat, fol. 31a.
Si sine, dic, liberis, quid erit, fili, morieris?
De nostris rebus erit altercatio grandis.
Deficiunt vires omnino mihi juveni[les],
Nam denos annos, quos tu fueras apud [Afros],

Cottidie curis angebar in omnibus hor[is]
Post te moerendo pro nostra reque tuenda.
Nique revertisses, citius jam coeca fuisse[m],
Sed juvenescebam cum te remeare scieb[am],
Contineo melius et me modo quam mea sit v[is].
Vellem, si velles, quo nostros congenerales
Et nobis fidos nunc conveniamus amicos,
Quorum consilio quorumque juvamine fido
Possis in uxorem reperire tibi muliere[m],
Esse parentelae quam noris talis utrimque,
Claudicet ut neutrim vestri genitura [vicissim],
Per cujus mores tibi nec minuantur hono[res],
Quam tibi demonstret clemens deus ac tibi j[ungat].'
Rŏdlieb respondit, matri placidissime [dixit]:
'Cras demandemus consanguineis et ami[cis],
Ut nos conveniant, quam velocissime possi[nt].
Quod mihi consilium dant, si censes id agendum,
Non praetermittam quod vultis quin ego solv[am].'
Missis legatis et amicis conglomera[tis]
Ad se dum veniunt bene suscepti . . . .
Rŏtlieb disposuit sedilia, ceu bene [novit],
In quo quisque loco sedeat sibi certificato,
Dans geminis unam mensam dominis ad h[abendam],
Et matri solium fieri jubet altius un[um],
Ut super aspiceret cunctos ibi qui resi[derent],
Solaque manducet. hera cerni sic fore [quo quit].
Sic et honorando matrem dominam vel h[abendo]
A populis laudem, sed ab omnipotente coronam
Atque diuturnam vitam meruitve bea[tam].

fol.31b.35 . . . . . .
. . . fores, quos observant duo fortes
[Qui non ire sinun]t intro quem, neve foras quem
. . . . . um diffiniretur id ipsum
. . . surgens modicum sileant, rogat omnes

. . . et propter quod eos glomeraret
. . . . . it. genitrix sua ceu sibi suasit
'. . . . . m]ei consanguinei vel amici
. . . . . mea mater quove labore
. . . . . ulta patris atque mei viduata
. . . . . cta. vobis in re patet *ipsa*
. . . defi]ciunt vires et membra fatiscunt
. . . . . valet a modo, quivit ut ante
. . . . . bro narrat vel id ipse videbo
. . . . . ri non cessat consiliari
. . . . . os misi me conveniendos
. . . eat sibi quisque vel hoc mihi dicat
. . . . . mulieres sunt mihi notae
. . . scire quo me vertam mihi fauste
. . . . . super hac re quid faciatis
. . . . . si quam reperire queatis
. . . et nostrum genus id sed inauret,
. . . . . ita vel vitae nobilitate.'
[Respondent p]ariter: 'id quam faciemus ovanter
. . . . . e te videamus obortum
. . . . . virtutum sive bonorum
[Quibus dita]vit te Christ et honorificavit.'
. . . . . que se spondens haec agitare
. . . . . em cui notae sunt regiones
. . . . . qui fuerant ibi summi
. . . . . unam scio quae tibi par fit
. . . . . virtute ve nobilitate
. . . . . deas cum videris ut fatearis
. . . . . nullam quod vidisses dominellam
. . . . . em tam strenuiter facientem
. . . . . it, ut quemque virum decuisset.'

XVI.

fol. 32a. 1 Apportans patera nunc ipsamet optima vina
Auratis vasis dulcorem saepe medonis
Stans de virginibus rogitabat compatrioti[s],
Cujus sint famae, formosae sint an honestae?
Subridens ille: 'scio, quod, minime, rogitasme.
Nil minus intromisi me, quam tale notare,
Quid facerent dominae; morem talem sino scurr[ae].
Sicubi praetereo, dominas ubi stare videbo,
Illis inclino, quo mens est ire vel ibo.
Quid respondere Rôtlieb nunc vis, hera per me?'
Dixit: 'dic illi nunc de me corde fideli
Tantundem liebes, veniat quantum modo loub[es],
Et volucrum vvunna quot sint, tot dic sibi [minna],
Graminis et florum quantum sit, dic et honor[um].'
Qui dubitans minime, huic illam nubere p[osse],
Dum se dimitti petit, ut mutus subito fit,
Et veluti stupidus loquitur vix, ut gemeb[undus]:
'Qualiter acciderit mihi, quam male, quam viti[ose]
Me pudet id fari; pejus non contigit ulli.
Nam sigillata misit tibi xenia parva.'
Pixiden e caliga trahit, in qua sunt ea d[ona].
Quam dum suscepit, ab eo properando recedit,
Adque fenestellam stans solvit pixiden [illam],
In qua subtilem dum cernebat fore pan[num]
Sigillis cum bis binis suimet digitalis
Tam bene munitum, quid sit, mirans ea [multum],
Sigillis fractis panni nodisque solutis,
Dum tam praeclarum convinctum viderat ostrum,
Id pandens, cydarim reperitve liga[mina crurum],
Quae cecidere sibi, dum clericus jungitur i[lli].
Haec cum vidisset, ubi perderet et memin[isset]
fol. 32b. [Contremit] et pallet, per totum corpus et alget,

. . . . us dubitat quin is sit qui simulabat
. . . . m nimis . . . . agentem
. . . . . e plebes omnes habuere
. . . . . mi coepit firmata reverti
. . . . . eat si sciret, eumque requirit
. . . . . erintquae sic signata fuerunt
. . . . . in pixide cum posuisset
[Juravit per eum rerum] quem nil latet, haut se
. . . . . it mirans cur id rogitarit
. . . . . sit quod erat sibi missum
[Tunc ait illa: 'tu]o dic contribuli vel amico:
[Usquam si nullus] vir plus foret is nisi solus,
[Ille vel in dotem] mihi mundum si daret omnem,
. . [Nubere nolo sibi] dic tu veraciter illi.'
. . . . . qui factus tristis ab hac re
. . . . . am deveni suspicionem
. . . . dem videns tibi solvere fraudem.'
. . . . nunc' ait: 'absque 'vale' modo vade.'
[Nuntius absced]it ad Rŏdlieb reproperatque.
[Is, simulac vid]it, subridens dixit ad illum:
. . . . . s scio tractatus saturatus
. . . . . a sint demandamina, narra
. . . . non haesita, sunt mea dona?'
. . . . . sese quatiendo cachinnat
. . . . . quod amicum perderet ipsi
. . . . . tunc se faceret sibi missum
. . . . . Rŏdlieb sibi serio dixit
, ... is ea dixisset quid herilis
. . . . meum magnum narraris amorem.
Quod demandasti sibi, cum plenissime dixi, fol. 33ᵛ.
Omnino siluit, mihi prandia summa paravit,
. . . . . seque . . . . . ,
Respondere tibi quid velit cumque rogavi,
Dixit: "dic illi de me de corde fideli

Tantundem liebes, quantum veniat modo loubes,
Et volucrum wunna quot sunt, sibi dic mea minna,
Graminis et florum quantum sit, dic et honorum."
Quando licentia quo detur mihi vel rogitavi,
Obmutui subito vel ei, quid sit mihi, dico,
Oblitum simulans, tua non sibi dona dedisse.
Quae dum suscepit, de me jubilando recessit.
Post modicum rediit nimis indignanter et inquit:
"Dic mihi, si nosti, quid sint quae dona tulisti?"
Juravi per eum, qui cuncta scit omnipotentem,
Numquam vidisse, penitus quid sint ea scire,
Nam sigillatum patuit mihi scire negatum.
Tunc ait illa: "tuo dic contribuli vel amico,
Usquam si nullus vir plus foret is nisi solus,
Ille vel in dotem mihi mundum si daret omnem,
Nubere nolo sibi, dic tu veraciter illi."
Nunc opus est aliam, reor ut, mihi poscere sponsam,
Quae non furtive quem suescat amare super me.'

Sed Rŏdlieb mater, quodcumque potest, operatur
In Christi miseros, viduas, orbos, peregrinos.
Inde merebatur, quod Rŏdlieb valde beatur,
Namque revelat ei, velit hunc quam glorificare.
In somnis geminos vice quadam viderat apros,
Hos grandisque suum comitatur dente minacum
Turba, velut bellum cum Rŏdlieb inire minantum.
Ille sed utrique caput apro diripit ense,
Quodque suum fuerat ferientum, strage cadebat.
Post mater tiliam latam videt et nimis altam,
In cujus summo residere cacumine fulchro
fol. 33b. Rŏdlieb cernebat, circa quem plurima stabat
In ramis turba veluti bellare parata.
Post modicum nivea venit speciosa columba,

Rostro gemmatam preciosam fertque coronam,
Inponens capiti Rŏdlieb mox assidet illi
Suavia figendo recipitque non renuendo.
In visu mater haec cernens praemeditatur,
Quid queat hoc omne, quod vidit, significare.
Et quamvis sciret, quod honorem praetitularet,
Inde superbior haut ea fit, sed humillima mansit,
Nil sibi, sed domini dans gratuitae pietati,
Quicquid tantorum Rŏdlieb concedat honorum.
Post triduum narrat, deus illi quaeque revelat,
De suibus, capita quibus abscidit truculenta,
Et de strage suum geminos apros comitantum,
Qualiter in tiliae summo videt hunc residere,
In ramisque suos sub se vidisset alumnos,
Quodque columba sibi ferat advolitando coronam,
In manibusque sedens sibi dulcia suavia praebens.
'Haec dum cernebam, subito mox evigilabam
Atque pigebat me nimium, sic evigilasse.
Id vigilare scio, quia signat me morituram
Esse prius, rerum veniat quam finis earum.
Nate recordare quam saepe sua bonitate
Te deus adjuvit et ab ipsa morte redemit,
Et quod in exilio multum tibi subveniendo
Sospes vel locuples patriam dat quod repetebas.
Nunc scio, majores nacturus eris quod honores,
Et timeo valde, dominum sic retribuisse
Nobis ambobus, umquam siquid faceremus
Quod placuisset ei, caveas quod dicere, fili;
Nam quid possemus, qui nil, nisi quod dat, habemus?
Sed bene seu male contingat tibi, da sibi grates.'

101. 114 steht savia.

XVII.

fol. 34a. 1 Exiliens et abire volens salit undique clamans,
Dum lassus cecidit, vix spiramenque recepit.
Cui vigor ut rediit, ad Rŏdlieb humillime dixit:
'Parce mihi misero, scio quod gratum tibi dico.
Si me non occideris atque manus mihi solves,
Monstro tibi censum binorum denique regum,
Et patris et nati, qui tecum praeliaturi.
Nomen habet genitor Immunch, sed filius Hartunch.
A te vincentur et ambo per te perimentur.
Filia sed regis haeres tunc sola superstes
Regni totius Heriburg, pulcherrima virgo,
Est tibi lucranda, sed non sine sanguine magno,
Ni quod consiliar, facias, ego quando resolvar.'
Rŏdlieb ait nano: 'non occidendus es a me.
Te cito solvissem, tibi si confidere possem.
Si me non fallis, a me sanus remeabis.
Quando potens fueris tuimet, nil post mihi dices.'
'Absit, ut inter nos umquam regnaverit haec fraus;
Non tam longaevi tunc essemus neque sani.
Inter vos nemo loquitur, nisi corde doloso.
Hinc nec ad aetatem maturam pervenietis:
Pro cujusque fide sunt ejus tempora vitae.
Non aliter loquimur, nisi sicut corde tenemus,
Neve cibos varios edimus morbos generantes,
Longius incolumes hinc nos durabimus ac vos.
Non mihi diffidas, faciam, mihi quod bene credas.
Si mihi diffidas, mea conjunx sit tamen obses.'
Hanc vocat ex antro, quae mox processerat illo.
Parva, nimis pulchra, sed et auro vesteque compta.
Quae ruit ante pedes Rŏdlieb,' fundendo querelas:
'Optime cunctorum, vinclis mihi solve maritum,
Meque tene pro se, donec persolverit omne.'

XVIII. *)

a) 1 . . . . . fol. 34b.

Exuat ut vestes, lassos ut frigeret artus.
Tu cape me virgo ventum stans assiduando
Maxime quo sit opus studeas miniteris ut ictus,
Ne noceat musca mordendo culix neque vespa.

b) 1 Has vini plenas tecum deferto lagenas.
Propter dulcorem si malis ferto medonem.
Seu sis venatu seu sis alio comitatu,
Vim lenire sitis si vis, prandere valebis,
5 Ibis et ad curtem si forte potentis herilem
Si pincerna libens tunc est tibi saepe propinans.
Quando domum remeas, forsan repleverit illas,
Cauponae nummum cupidae quod non dabis unum.

c) 1 Haec pari venatum lia dum vadas, vehe tecum.
Cum mitis inmitem cervus restinguet ad amnem,
Tu intus extingue succensus litis ab igne,
Hoc quod veneris ut eo citius domineris.
5 Et si vectabis, quid obest quocumque meabis
Prandens in pratis quod potes, est tibi gratis,
Quin ad mercipolim venies si nummivoracem,
Nil das cauponae quod trudat in ima crumenae.

d) 1 Qui tot efilatas ocreas desideret istas,
Nunquam vendendos melius denos dato nummos.

e) 1 O vassalle bone, tibi quam bene congruo crure,
Hinc operatori dato quod tibi vel placet illi.

f) 1 Militis ad gambas operati nos sumus ambas,
Algor ut immensus non se laedat neque ventus.

*) alles hier im XVIII. fragment gedruckte ist von gleicher hand, wie das vorhergehende, geschrieben; der inhalt läfst aber zweifelhaft, ob es noch zu Ruodlieb gehöre.

g) Tubalcain invenit cytharam et organa, Pithagoras testudinem i. harpam, David psalterium triangulum i. rottam, Boecius monochordum.

1 En isti, quales repererunt sensibus artes
Ad consolandos in curis moestificatos
Quiddam coeleste nam quaevis continet in se,
Leniri diras illis scimus daemonis iras.

XIX.

fol. 1b. 1 . . . . . mirabilior famulatus
. . . virtus dinoscitur esse per actus
. . . fallis ullum vel stigma sit oris
. . . tantus gelidus, diem flavero, ventus
5 . . . ardorem vetat insudando fluorem?
Die]tmaro virtutibus undique claro
. . . suis dapibus cum deliciosis
. . . victu procurat eos et amictu
. . evenses] hostes contra nimis enses
10 [Servio cot]tidie Dietmaro sat studiose
. . . t]errendo culices, vespas abigendo.
. . pro]que meo famulamine nil mage posco
[Quam hoc], ut pulchre, decet utque, reserver honeste.
. . . ostiolo binis effectibus uno
. . . oppositas visum depromere causas.

6 den worten virtutibus undique claro wird als besserung von gleicher hand beigeschrieben: nimis hostibus ejus amaro. sie erinnern an den zusatz des schreibers beim schlufs des Waltharius.

Ein paar alte pergamentblätter, kümmerliche reste eines ganzen, das weiland unter der schere und dem kleister eines buchbinders zu grunde gegangen ist, verführen zu dem undankbaren versuche, von ihnen, über sie und über jenes ganze mehr erfahren zu wollen, als sie vielleicht zu sagen im stande sind. Bereits im jahre 1807 erwähnte *B. F. Docen* in seinen miscellaneen zur geschichte der deutschen literatur I, 69 eines von ihm entdeckten fragments aus einem lateinischen rittergedicht in leoninischen versen, in welchem die namen Ruodlieb und Immunch, und des erstern kampf mit einem zwerge vorkomme. Als, am 9. april 1829, Docens literarischer nachlafs versteigert wurde, fanden sich in einem mir zugeschlagnen handexemplar des museums für altdeutsche literatur, unter einer menge eingelegter papiere von des seligen hand, auch einzelne mit lateinischen versen beschriebene blätter und streifen pergaments, auf deren einigen sogleich der name Ruodlieb auffiel. Dafs diese pergamente aus der münchner bibliothek herrührten, davon konnte ich mich, bald nachher bei dieser anstalt an Docens stelle getreten, leicht überzeugen. Es fanden sich allmälich noch mehrere, im ganzen, mit jenen ersten, 34 octav, oder bestimmter 17 in octavform gebogene und beschriebene quartblätter, und stücke von solchen; dafs sie vorher auf die innere seite von holzdeckeln und zwar tegernseeischer handschriften geklebt waren, ergab sich theils aus der zweimal vorkommenden aufschrift 'attinet Tegernsee,' theils aus der vergleichung solcher deckel, auf denen sich spuren der schrift verkehrt abgedruckt hatten.

Unter Docens für die bibliothek selbst ersteigerten papieren lagen auch ein paar bogen, auf welchen er einen theil der mitunter schwer zu lesenden membranen abzuschreiben und zu ordnen angefangen. Er scheint aber dieses vorhaben bald wieder aufgegeben und, vermutlich in der hofnung, noch mehrere stücke und dadurch deutlichern zusammenhang zu finden, auf spätere zeit verschoben zu haben.

Auch ich konnte nach wiederholter ansicht dieser fragmente nicht umhin, des vorgängers verfahren zu billigen, und so behielt ich mir eine wiederaufnahme der sache für den zeitpunkt vor, in welchem nach dem vorgesteckten gang bibliothekarischer arbeiten eine genauere beschreibung auch der tegernseer handschriften (über tausend stücke) an die reihe gekommen und vollendet sein würde. Nichts scheint da, wo es noch darauf ankommt garben zu binden, unverzeihlicher verloren, als die zeit, die auf das heraussuchen einzelner ähren verwendet wird. Dazu kam, dafs ich mich durch die beschaffenheit dieser fragmente lange zeit für berechtigt hielt, in ihnen nicht viel mehr zu sehen, als das mannigfach corrigierte exercitium eines tegernseeischen meisters oder schülers in der kunst lateinische verse zu reimen, welcher, bei der kostbarkeit des materials, jeden streifen benutzt habe, seine augenblicklichen eingebungen, oft ganz über kreuz und quer, nieder zu schreiben. Inzwischen ward mir zu nicht geringer überraschung im april 1834 durch einen von Wien über Sanctflorian bei Linz zurückreisenden freund (hofrath von Martius) vom dortigen chorherrn und archivar Jodok Stülz die abschrift eines fragments keines andern als eben dieses gedichts mitgetheilt, welches der herr canonicus im jahr 1830 auf der zum umschlag eines verzeichnisses mehrerer traditionen dieses stiftes

aus dem 13. jahrh. verwendeten, im 11. jahrh. in vier octavcolumnen beschriebenen membrane entdeckt hatte. Meine anfängliche besorgnis, dies möchte denn doch nur ein einzelnes nach Sanctflorian verschlagenes blatt des tegernseeischen, als erster aufsatz einzig gebliebenen, exemplars sein, wurde bald angenehm beseitigt durch die überzeugung, dafs hier nicht blos lücken der münchner fragmentenreihe ausgefüllt, sondern auch mehrere stellen, welche bereits in diesen vorkommen, enthalten sind. Die sanctflorianische membran wies sich als überbleibsel einer weitern abschrift des tegernseer aufsatzes aus, welche ehmals vorhanden gewesen sein mufs. Noch mehr. herr professor Hoffmann aus Breslau, welcher auf einer literarischen reise bald darauf Sanctflorian ebenfalls berührte, brachte ein kleines facsimile mit, aus welchem sich ergibt, dafs jener weiland *ganze* codex eine fleifsige und zierliche reinschrift und sogar durch roth beigesetzte römische zahlen förmlich in abschnitte eingetheilt war. Da nun gleich im juli darauf jenes *eine* sanctflorianerblatt in *Moriz Haupts* 'exempla poesis latinae medii aevi' Wien 1834 abgedruckt erschienen und bei dieser gelegenheit das, was etwa auch in München dazu vorliege, neuerdings öffentlich in frage gebracht worden war, glaubte ich nicht länger säumen zu dürfen, vorläufig wenigstens eine etwas nähere nachricht von der beschaffenheit und anzahl der münchner blätter, von dem was sie enthalten und was sie errathen lassen zu geeigneter öffentlicher mittheilung in bereitschaft zu setzen. Ich gestehe, es hatte für mich aufser dem dringenden zuspruch mitlebender, welche nach Docens flüchtiger notiz aus diesem fund aufschlüsse über sage und mythologie der Deutschen erwarteten, auch noch jenes anerkenntnisses von seite der zeitgenossen des alten dich-

tere und des vorkommens seiner production aufserhalb Tegernsees bedurft, um derselben in ihrer ganzheit einen werth zuzutrauen, den sie in den bis jetzt vorliegenden 18 zerstreuten blättern kaum schon ansprechen zu dürfen schien. Kämen auf 68 münchner octavcolumnen fortlaufend die nummern der absätze vor, wie dies auf den 4 sanctflorianischen der fall ist, so wäre damit von selbst die ordnung gegeben, in welcher diese fragmente aufeinander folgen müssen, und leicht würde, wenigstens im allgemeinen, der gang der fabel angedeutet werden können. Allein es war anfangs nicht blos in bezug auf die quartmembranen überhaupt, sondern auch bei ihren 34 octavhälften, ja sogar oft bei den einzelnen seiten mancher der letztern ungewis welche vor, und welche nach gehen müsse. Allmälich zeigte der zusammenhang im texte, welche membranen ursprünglich zu amben und ternen u. s. w., in einander gelegt und so beschrieben worden sein musten, aber auch, dafs da, wo eine lücke erschien, diese vom abgang nicht blos einzelner blätter, sondern ganzer amben und ternen herrühren könne. Nach vielfachen versuchen, die verschiedenen auf solche weise gewonnenen partien in einige, wenigstens dem geretteten texte nirgends widerstrebende ordnung zu bringen, was ich mir bei den letzten 14 blättern am wenigsten zu danke machen konnte, blieb ich endlich, um doch einmal abzuschliefsen, bei gegenwärtiger eintheilung und bezeichnung der verschiedenen bruchstücke stehen. Für leser die eine andere anordnung wünschenswerth finden und versuchen sollten, bemerke ich, dafs je zu einem quartstücke pergament gehören die octavblätter (folia):

1 u. 4. 5 u. 8. 9 u. 12. 13 u. 18. 19 u. 24. 25 u. 30. 31 u. 34.
2 u. 3. 6 u. 7. 10 u. 11. 14 u. 17. 20 u. 23. 26 u. 29. 32 u. 33.
15 u. 16. 21 u. 22. 27 u. 28.

Übrigens sind bei der hier erscheinenden ausgabe die florianer bruchstücke von den münchnern durch cursiven druck unterschieden, ergänzungsversuche der abgeschnittnen und unleserlichen wörter in klammern aufgenommen worden.

Eine genaue inhaltsanzeige ist zur rechtfertigung des eingeschlagnen verfahrens und für den gang der weiter beizufügenden bemerkungen hier noch unentbehrlicher als beim Waltharius.

Ein edler held, dienstmann mehrerer grofsen herren, erschöpft für sie leib und leben auf ihren gejaiden, in ihren fehden. Sie lohnen schlecht, versprechen immer, halten nie. Zuletzt weifs er sich auch der feinde, die er sich ihretwegen zugezogen, nicht mehr zu erwehren. Er übergibt haus und hof der mutter und nur vom treuen knappen und einem bracken begleitet, fährt er wol gerüstet aus, in fremden reichen besseres glück zu suchen. Weinend sieht die mutter mit den ihrigen dem sohn nach. Er selbst reitet in tiefen sorgen und gedanken über die grenze. Da gesellt sich zu ihm ein waidmann, der liebling eines benachbarten königs, und thut neugierige fragen. so kurz angebunden der held antwortet, wird er doch als ein geübter kunstgenosse erkannt und von jenem beredet in den dienst seines herrn zu treten. Beide schliefsen freundschaft und reiten der hauptstadt zu. Der waidmann stellt dem könig den angeworbnen jagdgesellen vor. Nun die erste und vielleicht die gröfste lücke, da sie, wie sich aus dem folgenden zweiten fragmente ergibt, einen zeitraum von fast zehn jahren umfafst, in welchen unser held seinen neuen herrn, der übrigens nirgends mit namen genannt ist, und nur einmal zum unterschied eines andern königs, seines

weitern nachbars, der grofse (rex major), sein reich aber Africa heifst, durch rath und that, namentlich im kriege gegen jenen nachbar, die wichtigsten dienste leistet. Mit dem eingang des zweiten fragmentes findet sich der held als abgesandter des grofsen königs selbdritter am hoflager jenes andern, welchen wir als den kleinen bezeichnen wollen.

Es hatten leute dieses letztern, unter anführung eines ungenannten grafen (comes), leute des erstern unvermutet angefallen, theils erschlagen, theils zu gefangenen gemacht und verbrannt. Hierauf ein krieg oder doch eine schlacht zwischen den beiden völkern, nach welcher jene angreifer samt ihrem führer, dem grafen, ihrerseits als gefangene vor den grofsen könig waren gebracht worden. Statt gleiches mit gleichem zu vergelten, hatte dieser sie unter seine grofsen und prälaten zu sorgfältiger pflege vertheilt, ja sogar den grafen in persönliche obhut genommen. Und nun lud er durch seinen gesandten ihren könig ein, auf demselben platz, wo die schlacht war geschlagen worden, mit ihm zusammenzutreten, da sollten sämtliche gefangene zurückgegeben, und beide völker auf ewig miteinander versöhnt werden. Der dichter hat fast alles in reden eingekleidet, die der kleine von des grofsen grofsmut gar sehr gerührte könig an seine versammelten räthe, dann an des grofsen königs gesandten, und in solche, die der gesandte theils an jenen, theils nach der heimkunft bericht erstattend an seinen eignen könig richtet. Diesem, der auch wissen will, wie sein abgeordneter am fremden hofe die zeit sonst zugebracht, erzählt er auf ergetzliche weise, wie er mit dem kleinen könig, obschon anfangs nicht ohne ehrfurchtsvolles sträuben (lorifrangere, *zugilprechon*) schach gespielt und, mit wahrem herzeleid, ihm und nachher den hofleuten ihr geld abgenommen habe.

Gegen den schluſs dieser partie trifft der groſse könig mit den seinigen *) anstalt zu der mit dem kleinen verabredeten zusammenkunft; auch die gefangenen, namentlich jener feindselige comes, sollen wolgenährt und gerüstet mitgebracht werden. Im dritten fragment sind beide könige, der eine diesseits, der andere jenseits der grenzbrücke, mit ihrem hofstaat gelagert. Nachdem der groſse könig in eile (properantius) messe gehört, lädt er den andern durch unsern helden zur zusammenkunft an der brücke ein. Hier wird friede und freundschaft geschlossen und werden die gefangenen, namentlich jener graf, stattlich geschmückt, zurückgegeben, Hierauf hält jeder mit den seinigen mittag. Es folgt eine beschreibung der geschenke, die der kleine für den groſsen, und dessen gefolge, zumal unsern helden als friedensstifter bereit hält. Gold und silber und pfelle (pallia), panzer, helme, pferde, maulthiere, waldesel, kameele, zwei leoparden, zwei löwen, ein paar kunstreiche tanzbären, ein lyncus, aus dessen harn man den edlen stein ligurius bereitet, wozu das verfahren weitläufig angegeben wird, ein affe, eine meerkatze, zwei sittiche, endlich nicht zu vergessen gelehrte und gelehrsame dohlen und staare. Der kleine könig begibt sich zum groſsen und lädt ihn ein, die geschenke zu empfangen. Dieser, nachdem er vorher die seinigen gebeten, zu thun, wie er selber thun werde, kommt mit ihnen dahin, wo die geschenke ihrer warten. Für sich nimmt er von allem nichts, als das bärenpaar, eine elster und einen staar für seine tochter. Auch will er nicht, daſs den seinigen etwas geschenkt werde, auſser den zwölf äbten, denn von diesen werde es ja reichlich vergolten durch fleiſsiges be-

*) Satrapae comitesque . . . pontifices, *abbates duodeni.*

ten bei tag und bei nacht. Die könige ziehen, in frieden, jeder wieder nach hause. Kaum heimgekehrt, erhält Ruodlieb (hier kommt in den geretteten bruchstücken des helden name zuerst vor), durch einen boten seiner mutter einen brief den frühern herren, die ihn bitten, da seine dortigen feinde seitdem alle todt oder aufser stand zu schaden seien und da sie selbst sein verdienst nun besser zu schätzen wüfsten, wieder heimzukehren. Dem briefe der herren folgt eine zuschrift der mutter, welche dieselbe bitte noch eindringlicher wiederholt.

Er geht mit seinem freunde zum könig, umfafst dessen knie und zeigt ihm den empfangnen brief. Gnädig, obschon ungerne, willigt dieser ein, ihn ziehen zu lassen: noch eine woche möge er den abschied verschieben. Unterdessen läfst der könig aus silber vier schüsseln schmieden, deren je zwei so verbunden werden, dafs sie, von aufsen mit speltmehl überkleistert, wie brot aussehen. Das eine dieser brote ist ganz dicht mit besanten (goldstücken aus Byzanz) angefüllt, das andre gröfsere nimmt blos in einer abtheilung goldstücke auf, in die andere aber werden zwölf köstliche armringe, und von seiten der königin eine kunstreiche brustspange, acht ohrringe, und dreifsig köstliche fingerringe gelegt. Der könig versammelt seine mannen und läfst auch den fremden ritter vor sich bescheiden. Nach einstimmigen lobsprüchen wird ihm die frage gestellt: was er vorziehe zum abschiedsgeschenk, gold und geld oder lehren der weisheit? der ritter bittet sich von letztern aus. Hierauf führt ihn der könig ganz allein in sein gemach und gibt ihm *zwölf goldene lehren*. Man soll erstens keinem rothen trauen;

zweitens nie einen obwol schmutzigen dorfweg verlassen, um dafür über das saatfeld zu reiten;

drittens bei keinem gastfreund übernachten, der alt ist, und ein junges weib hat; hingegen da zusprechen, wo der mann jung, die frau bejahrt ist;

viertens dem nachbar, der zum egen seines ackers eine trächtige stute leihen will, sie nicht gewähren;

fünftens verwandte nicht zu oft durch besuche belästigen;

sechstens eine magd (ancillam propriam, *eigan thiu*) wie schön sie auch sei, nicht allzu vertraut werden lassen;

siebentens bei der wahl einer ebenbürtigen frau, sich von der mutter nicht einreden, auch die gewählte genossin sodann nicht alles wissen lassen;

achtens jede rache über nacht verschieben;

neuntens sich mit dem herrn oder meister nie in streit oder widerspruch einlassen;

zehntens keiner kirche, wie eilig auch die reise sei, vorbei reiten, ohne sich ihrem heiligen zu empfehlen und zu segnen; insonderheit wo zur messe geläutet wird absteigen und sie mit anhören;

eilftens nicht widerstreben, wenn man von jemand um Christi willen eingeladen wird, die fasten zu brechen;

zwölftens an saatfeldern, die neben der heerstrafse liegen keine graben ziehen.

Diese seltsam durch einander gemengten rathschläge lassen uns ahnden, wie viel von der dichtung verloren ist, denn ohne zweifel müssen sie im verlauf der abenteuer sämtlich zur anwendung gelangen. Es ist ein uralter zug; wer denkt dabei nicht der lehren, die der ausziehende Parzifal von seiner mutter und dann von dem alten ritter empfängt, an die lehren des Winsbeke, im castoiement d'un père à son fils, in Catos distichen? Besonders überrascht die einstimmung altnordischer sage, in der edda werden astrâdh (Sæm. 196^b), von Niall

heilrædhi (Nialss. 55) ertheilt, am allernächsten liegen die *acht râthe* des weisen Höfundr an Heidhrek (Hervararsaga cap. 8. fornald. sög. 1, 447.) unser fünfter rath ist fast ganz Höfunds dritter. der übermütige Heidhrekr geht aber immer darauf aus, seines vaters lehren zu vereiteln (at ôný̆ta râdh födhur sins, p. 449. 459.) Einzelnes findet sich in märchen und andern dichtungen zerstreut wieder, so wird im 57 kindermärchen vor galgenfleisch und brunnenrand gewarnt, und oft kehrt die lehre, sich vor dem rothhaar in acht zu nehmen (Reinh. XXX. Facetus 75); auch das begegnet oft, dafs ein frommer vor der capelle absteigt und dadurch der gefahr entrinnt. *) die zwölfte lehre gemahnt an Morolf 658. Ich nehme den faden des gedichts wieder auf. Nach ertheilten rathschlägen tritt der könig mit Rudlieb wieder heraus in die versammlung, und übergibt ihm die beiden brote mit dem auftrag, sie nicht eher als bei der mutter angelangt in ihrer gegenwart das kleinere, das gröfsere aber erst wann er neben seiner braut sitzen werde anzuschneiden.

Den nächsten morgen reitet Rudlieb mit seinem knappen, bis an die grenze vom freunde begleitet, der heimat zu. Alsobald beginnt auch die anwendung der goldenen lehren. Noch diesseits der grenze erhält Rodlieb einen rothkopf, der vielleicht schon früher in den verlornen membranen vorgekommen und näher bespro-

*) dem lieben gotte weich nicht aus,
findst du ihn auf dem weg! —
das spricht er ist kein aufenthalt,
was fördert himmelan.
Schillers gang nach dem eisenhammer.

in einer neugriechischen legende ist Theophilus eingedenk des befehls seines sterbenden vaters, nie vor einer offenen kirche vorbeizugehn, ohne darin zu beten.

chen ist, zum unwillkommenen gefährten. Das erste abenteuer, welches R. mit ihm besteht, ist nicht sonderlich klar, da auf fol. 18^{b} die verse von vorne verstümmelt sind. Sie reiten, scheint es, um die pferde zu tränken, in ein wasser, wobei der rothe geselle den ritter um den reisemantel (cappa), den er hinter sich aufs pferd gebunden hat, entweder bringt oder doch zu bringen versucht. Bald darauf gelangen sie in die nähe eines dorfes, bei welchem der weg sehr schmutzig wird. die hier höchst unlesbare stelle am ende dieses fragments zeigt blofs soviel, dafs dabei auch von einem reiten durch das saatfeld, als, wie es scheint, einem rath, den der rothe ertheilt und befolgt, die rede ist. Im fragm. IV, dessen sechs erste verse, nach einer lücke von einem blatt, sich noch auf das reiten des rothkopfes durch das saatfeld zu beziehen scheinen, nähern sich unsre beiden wanderer einem dorfe, wo sie übernachten wollen. Der rothe befragt einen hirten, bei welchem der einwohner sie die beste herberge erwarten dürften? Unter allen, sagt der hirt, würde keiner sie so gut bewirten, als ein ganz junger mann, der unlängst eine betagte witwe zur ehe genommen habe, und vorher ein ganz armer wicht gewesen sei. Auf die frage des ritters, wie dieses gekommen, wird sehr idyllisch des mannes frühere geschichte zum besten gegeben, wie er, zum vorigen gemahl der frau als nackter betteljunge um ein stück brot ins haus gekommen, durch allerhand kleine dienste, anstelligkeit und verlässigkeit nach und nach das vertrauen des knauserigen alten in dem mafse gewonnen habe, dafs ihm endlich die aufsicht über die ganze wirtschaft, und nach dem tode desselben sogar die hand der witwe zu theil geworden sei. er verdiene aber auch alles glück durch seine gastlichkeit und milde gegen reiche und arme.

Der rothe, der den jungen wirt mit einer alten ehehälfte nicht nach seinem geschmacke findet, fragt den redseligen hirten, ob denn unter den bewohnern nicht irgend ein alter sei, der eine junge schöne frau habe? der hirt nennt ihm einen solchen, der, ein witwer, ein junges thörichtes, leichtfertiges dirnlein geheiratet habe, die ihm nun auf gar ärgerliche weise mitspiele.

Hier schliefst das, am ende selbst nur zum theil lesbare blatt 20 und es tritt eine lücke vermutlich von blofs einem blatte ein.

Zu anfang des fragments V finden wir den ritter auf der nachtherberge im hause jenes jungen gemahls einer ehrenwerthen matrone aufs allerbeste und freundlichste bewirtet. Sein begleiter, der rothkopf, hingegen hat sich an den alten mann der jungen frau gemacht, die er, sogleich von ihr verstanden, als nichte behandelt und durch das versprechen, ihr zur flucht mit einem stattlichen jungen manne, den sie liebe, zu verhelfen, dahin bringt, dafs sie ihm selbst, fast unter den augen des grämlichen ungestalten eheherrn zu willen wird. Fragm. VI folgt auf eine lücke, in welcher die darstellung dessen was die nacht über zwischen dem rothen, der leichtfertigen frau und ihrem alten weiter vorgegangen war, und aus dem folgenden zu schliefsen tragischer art gewesen sein mufs, vorauszusetzen ist. Der vom rothen auf den tod mishandelte alte hört unter dem beistande eines priesters zu leben auf. Am frühen morgen versammelt sich alles volk vor der kirche. Auch der richter (rector), vom verbrechen unterrichtet, begibt sich dahin. Er sitzt, da mit denen es zukommt, zu gericht. Des todten kinder, und die beiden schuldigen (mordritae) werden herbei geholt. Lachend schiebt der rothe die schuld auf den alten, der

ihm die zähne eingeschlagen, und auf das weib, das ihn ihrerseits an sich gezogen habe. Sie aber ist ganz zerknirscht über ihren antheil an dem verbrechen, und selbst gibt sie als wohl verdient die härtesten strafen an. Das gericht beschliefst der reuigen das leben zu schenken. Sie wird den bittenden kindern zurückgegeben, denen sie fortan mutter, nicht was sie früher war, stiefmutter sein soll. Streng aber ist die bufse, die sie selbst sich auferlegt bis an des lebens ende. Da nun das gericht sich an den rothen wendet, fordert dieser, dafs, ehe man etwas beschliefse, sein gefährte vorgerufen werde, es geschieht durch Rudliebs wirt, der in der versammlung anwesend ist. Der richter fragt den herbeigekommenen: hoher ritter, ist dieser mann dein gefährte oder ist ers nicht? . . .

Der ausgang des verlaufs steht leider auf einer der noch nicht wiedergefundenen membranen. Hätten, wie man annehmen darf, auch die übrigen jener lehren auf ähnliche weise an die reihe zu kommen, so wären fortan etwa die vierte (deren anwendung auf Rudlieb selbst freilich schwer zu begreifen ist) und fünfte zu erwarten. Es scheinen aber diese stellen verloren, da wenigstens das nächste oder fragment VII nichts der art bietet. Das sehr beschnittene fol. 25 enthält vielmehr auf der einen seite eine ins einzelne gehende (vielleicht mit fragment XVIII zu vergleichende) darzählung der unsicherheiten, in welche nach dem lauf der dinge die reize auch der schönsten schönen übergehen. Den versen der andern seite dieses blattes, denen durchweg die vordere hälfte fehlt, ist kein bestimmter sinn abzugewinnen. Es kommt darin ein ritt, gesang und tanz, aber auch tödtende sehnsucht vor. Hierauf trifft, so scheint es, wenn schon wieder nicht ohne lücke, als fragm. VIII das vordere stülzische oder st. florianische

blatt mit dem 35sten abschnitt. Dafs alles vorangehende aus deren 34 bestanden haben mufs, würde nur dann behauptet werden dürfen, wenn man wüste, dafs das ganze nicht auch gröfsere abtheilungen (bücher, gesänge und dergl.) gehabt habe. Wir finden unsern helden mit einem jungen neffen (consanguineus, contribulis, juvenis, nepos), dessen bestimmte bekanntschaft wir hier zuerst machen, im hause noch immer nicht seiner mutter, sondern vorerst blofs einer witwe (domina, hera, commater), die ein töchterlein hat, an welchem Rudliebs mutter pathenstelle vertreten. Gleich zu anfang dieses blattes (XXXV-XXXVII nach st. florianischer eintheilung) wird gar idyllisch erzählt von wundersam zahmen vögeln, an denen das töchterlein seine freude hat, besonders an jungen staaren, welche von der klugen schwester *Staza* gelehrt werden,

Nostratim *) fari '*Pater*' et '*nuster*' recitare
Usque '*qui es in coelis*,' *lis*, *lis*, *lis* triplicatis.

Wenig erbaut von dem spiele einiger harfner, die sich hören lassen, greift unser held, ein zweiter Volker, selbst in eine harfe, welche ihm, als weiland die ihres geliebten ehewirts, von der hausfrau dargeboten wird. Er spielt drei kunstreiche tanzweisen, und, auf verlangen von mutter und tochter, eine vierte, unter welcher der jüngling und das fräulein mit nicht minder kunstreichen bewegungen der hände als der füfse **) einen durch gegenseitige neigung belebten reigen tanzen. Darauf lädt das fräulein den jüngling zum wurfgabelspiel ein. *Sie* will, wer dreimal, *er*, wer auch nur

*) also wol deutsch, etwa: Fater unser du dir pist in *himele*, *le*, *le*, *le*.

**) *neumas* agitare digitis, variare manibus, variare pedibus.

einmal gesiegt, soll des andern ring haben. Bald und gerne hat jedes ein spiel und seinen ring verloren.

Hier bricht das erste sanctflorianische blatt ab. Folgt ohne zweifel das münchner nº. 26 mit fragment IX, wo des fräuleins mutter mit R. im gespräch über ihre gevatterin, seine mutter, begriffen ist und derselben die frohe botschaft sendet, dafs ihr sohn den folgenden abend endlich in ihren armen sein werde.

Unterdessen hat das pärchen das anziehende spiel um ring und herz und hand fortgesetzt, und dreimal ist sie ihm, dreimal er ihr verfallen.

Die auf der rückseite in gewöhnlichen wagrechten zeilen geschriebenen verse bieten nur noch ihre zweiten hälften dar. Es scheint, dafs R. auf dem wege dienern begegnet, die die mutter ihm entgegen schickt.

Auch von den ersten der auf den leergebliebenen raum je zu zweien nach der quer geschriebenen versen ist nur noch das ende übrig. Sie versetzen uns in Rudliebs mutterhaus, wo ein junger diener mit einer dohle, die er die worte Ruodlieb here, curre, venique sagen gelehrt hat, auf der warte steht, und endlich die ankunft des mit seinen begleitern aus dem wald hervortauchenden gebieters freudig verkündigt. Fol. 27. von welchem, wie von fol. 28, nach oben zu mehr als zwei drittel weggeschnitten sind, bildet, mit dem zweiten stülzischen blatte theils zusammenfallend, theils es ergänzend, das fragment X. Auf ein bad, das Rudlieb mit dem jugendlichen neffen genommen, gehen sie im hause der mutter, deren tischgenossin sonst nur dohle ist, zur tafel. Nach dem mahle tritt R. mit der mutter in ihr gemach. Er läfst den reisesack mit pelzwerk und küssen, die er in den zehn jahren seiner fremde erworben, dann die beiden brote bringen, die ihm der könig geschenkt habe, damit auch die

mutter sehen könne, wie gut africanische brote schmecken. Als er das eine anschneiden will, widersteht es dem messer, er schabt den mehlüberzug weg, und es zeigt sich den staunenden das helle silber, und, nachdem er die nägel abgefeilt, die fugen geöffnet, der schatz von glänzendem golde. Rudlieb bricht in worte des dankes gegen den königlichen geber aus. Fragment XI, aus dem drittelsblatte 28 mit meist unganzen theils horizontal, theils vertical geschriebenen versen bestehend, so wie das fragment XII gewährt keinen befriedigenden sinn. Rudlieb ist, scheint es, mit dem neffen wieder bei jener gevatterin und ihrer tochter. Die erwähnung des kahnes und fischfanges am schlusse läfst zusammenhang mit dem folgenden fragment XIII voraussetzen. Im fragment XIII legt zur verwunderung der wirtin und der vom söller herab zuschauenden jungfräulein, zur freude des neffen und der herbei eilenden köche, Rudlieb proben seiner kunst, fische zu fangen ab, indem er dieselben mit seiner ruthe (virga), die, wie aus dem vorigen fragment zu vermuten, etwa durch das pulver der buglossa diese kraft erhielt, nur so leichthin aus dem see an das land jagt. Nun kommt eine auch für die altdeutsche philologie interessante stelle, welche zugleich auf die zeit und den ort des dichters, die freilich auch aus andern umständen zu errathen sind, bestätigende andeutungen gewährt. Es ist die aufzählung der ausgelegten fische, gröfsten theils unter deutschen, noch ganz das gepräge des zehnten jahrhunderts tragenden namen, wie sie auch dermalen im Tegern und andern unsrer oberländischen seen vorkommen. Hierauf läfst denn die wirtin ihre schöne tochter zur tafel herabholen, an welcher Rudliebs neffe ihr zur seite sitzt. Zur grofsen verwunderung und ergetzung der gesellschaft wurden die künste eines hundes, nament-

lich die, wo irgend etwas entwendet worden, sogleich den dieb zu erkennen, auf die probe gestellt. Nach dem mahle werfen sich ritter und neffe in festlichen anzug, wobei dieser des jüngst gewonnenen ringes nicht vergifst. Auf fragment XIV, welchem eine mehr oder minder bedeutende lücke vorangeht, hat endlich nach förmlicher zustimmung und in gegenwart aller deshalb von Rudlieb, zusammen gebetenen beiderseitigen freunde und verwandten, denen es, wie ihm, darum zu thun ist, dafs der edle jüngling den armen der schändlichen, auf unsern fragmenten nirgends näher besprochenen buhlerin gerissen werde — die feierliche verlobung des letztern mit der gevatterin schönem töchterlein statt. Es werden dabei zwischen braut und bräutigam, der ihr den trauring am schwerthefte *) darreicht, heitere scherzreden, von ihrer seite nicht ohne naive spitze, gewechselt. Nachdem der dichter noch die von Rudlieb dem pärchen gemachten geschenke aufgezählt, überläfst ers seinem weitern schicksal — qualiter inter se concordent, quid mihi curae?

Es scheint, dafs das frühere verhältnis des jünglings mit der angedeuteten buhlerin, dessen darstellung leider verloren gegangen ist, sich auf die sechste unter den zwölf lehren bezogen habe. Dem gemäfs wäre nun denn die reihe an der siebenten. Im fragment XV finden wir nach einer lücke von wenigstens einem blatte Rudlieb wieder im hause der mutter, die ihm vorstellt, wie sie nun alt und schwach werde, und wie sehr sie wünsche, dafs auch er nicht ohne einen erben bleibe; dafs er sofort die verwandten und freunde versammeln und nach ihrem rath sich eine ebenbürtige

*) 'das vingerlin an di hilzen' cod. lat. monac. 2. fol. 28b Wackernagels lesebuch I, 128 [37].

gattin wählen möge. Er willfährt. Unter dem vorsitz der mutter hat eine solche versammlung statt und es wird (nicht klar ist, ob von der mutter oder von wem sonst, denn hier sind die verse wieder verstümmelt) auf eine dominella hingewiesen, die durch adel und hohe tugend vor allen werth sei, des helden genossin zu werden. Das nun folgende abgängige blatt müste zeigen, ob wirklich hier wieder eine anwendung, und zwar der siebenten unter den zwölf lehren, eingeflochten sei. Nach späterem scheint es, dafs Rudlieb jene, von der mutter und den freunden gerühmte treffliche seinestheils bereits besser kennt, und, um sich folgsam zu zeigen, einen vertrauten absendet, der die schöne um ihre hand angehen, zu gleicher zeit aber, und ohne dafs ers selbst so recht weifs, zum entschiedensten von ihr ausgehenden nein bestimmen soll. Im fragment XVI, auf fol. 32 und 33 nemlich, erfahren wir den verlauf und erfolg dieser sendung, einmal, und in zum theil verstümmelten versen, vom erzählenden dichter, und dann nochmal und vollständiger als bericht, den der abgesandte an Rudlieb erstattet. Die schöne hat ihn ganz freundlich empfangen und ihm nach allerlei fragen über seine landsmänninnen für Rudlieb wegen der auch hier wieder eingemischten altdeutschen worte unübersetzbaren bescheid gegeben:

dic illi nunc de me corde fideli,
tantundem *liebes*, veniat quantum modo *loubes*,
et volucrum *wunna* quot sint, tot dic sibi *minna*,
graminis et florum quantum sit, dic et *honorum*.

Auf diese worte, die als ja gelten können, nimmt er abschied, bleibt aber eine weile wie in gedanken stehen, und klagt sich an, dafs er ein kleines von seiten Rudliebs für sie mitgebrachtes geschenk zu überreichen vergessen habe. Freudig empfängt sie ein lädchen (pyxidem), das er aus der

tasche (e caliga) zieht, und eilt es zu öfnen ans fenster. Darin findet sie, wol eingewickelt und vierfach versiegelt, gewisse bänder, die ihr bei dem (vermutlich auch auf einem der verlornen fragmente erzählten) abenteuer mit einem clericus entfallen waren, (cidarim, das schapel, et ligamina . . . .). Wütend geht sie auf den boten zu, und nachdem er hoch und theuer geschworen, dafs *er* nicht gewust, was das versiegelte gebünde enthalten, spricht sie: 'sag deinem freunde, gäb es weiter *keinen* mann als ihn, brächt' er mir die ganze *welt* zum brautschatz, *ihn* nähm' ich *nimmermehr*.

Nun werd ich wol, sagt Rudlieb, da er den bericht vernommen, eine braut mir wählen müssen, die nicht im stillen einen andern liebt.

Bis hieher trägt alles, selbst die ruthe, die Rudlieb beim fischen braucht, und den hund, der jeden dieb erkennt, kaum ausgenommen, so sehr die naturfarbe des möglichen, zum theil des gewöhnlichen, dafs man sich über nichts als über die unermüdete idyllisch didactische breite des versificators wundern möchte. Allein von nun an und zwar leider erst in mitte dieses fragments und so am ende der geretteten überbleibsel, scheint unser gedicht einen ganz andern neuen schwung nicht blofs, wie etwa das vom herzog Ernst, hinüber ins abenteuerliche überhaupt, sondern sogar, was denkbarer zusammenhänge wegen für uns viel bedeutsamer ist, bis in die nebelhöhen der germanischen heldensage zu nehmen." Rudliebs mutter wirkt (fol. 33ª. v. 83) so viel christliche werke der milde gegen arme und witwen und waisen und pilger, dafs gott ihren sohn beglücken will vor vielen, und ihr dies im traume andeutet. Sie sieht, wie der sohn zween wilde eber, die an der spitze einer heerde wilder bachen ihn anfallen, mit sei-

nem schwert erlegt. Hierauf sieht sie ihn sitzen auf dem gipfel einer hohen linde, um ihn her auf den ästen seine streitgenossen. Über ein kleines fliegt eine schneeweiſse taube herbei, eine köstliche krone im schnabel. Sie legt die krone ihm aufs haupt und setzt sich, küsse gebend und empfangend, auf seine hand. Dieses, jetzt das vorletzte blatt, bricht ab mit der eröfnung, die die mutter, wolbedächtlich erst drei tage nach dem traum, dem sohne macht über die hohen seiner wartenden geschicke. Wie viele blätter nach *diesem* fehlen mögen, ist schwer zu errathen. Doch scheint auch auf dem jetzt letzten die neue sagenhafte folge von begebnissen erst noch im beginnen zu sein. Es liegt nemlich im fragment XVII fol. 34ª. eines der mythischen wesen; deren in unserer heldensage unter bestimmten namen mehrere ihre rollen spielen, ein zwerg, vermutlich nach schwerem kampfe, gebunden zu Rudliebs füfsen. 'Tödtest du mich nicht,' spricht er, 'und lösest mir die hände, so zeig ich dir zweier könige hort, die mit dir kämpfen werden, *Immunchs* und seines sohnes *Hartunchs*. Beide wirst du erschlagen. Des reiches dann einzige erbin, *Hcriburg* die schöne maid, wirst du erwerben, aber nicht ohne viel des blutes, thust du nicht, was ich, so du mich losgebunden, dir rathen werde.' Nicht zu verkennen ist hier eine, mit dem traum von den beiden ebern und der weifsen taube übereinstimmende, noch deutlicher, und in *namen*, ausgesprochene darlegung dessen, was im weitern verfolg unsers werkes vorkommen muste, leider aber, falls es überhaupt vollendet worden, verloren gegangen scheint. Denn nun folgt nur noch, wie Rudlieb den zwerg nicht losbinden will, weil er wortbrüchigkeit besorgt, worauf dieser antwortet, nicht wie das geschlecht der menschen gehe das der zwerge mit betrug um und des-

halb sei es von siechthum frei und so langes lebens. Endlich bietet er, bis zu voller erfüllung seine gattin, ein anmutiges, zierliches weibchen, das er aus der höle herbeiruft, dem zweifelnden als geisel an. Was als fragment XVIII fol. 34b nun noch folgt, sind unzusammenhängende, vom dichter vielleicht zu anderm zwecke oder im voraus gearbeitete und schon früherhin auf dieser pergamentseite niedergeschriebene stellen. Unter anderm wird eine jungfrau als fliegen verscheuchende wärterin aufgestellt und (wem?, von wem?) ein paar wie es scheint lederner weinflaschen (lagenae), die, wol scherzweise, auch stiefel (ocreae) genannt werden *), lobpreisend dargeboten. Dafs indessen diese verse dennoch auch zur vorliegenden dichtung gehören möchten, ist dadurch wahrscheinlich, dafs auf der rückseite von fol. 1, leider von der scheere sehr übel zugerichtet, mehrere hexameter, hier als fragment XIX aufgeführt vorkommen, in welchen ebenfalls von einer fliegen abwehrenden, und, was bedeutsamer, von einem '*Dietmaro virtutibus undique claro*,' mit übergeschriebener verbesserung, '*nimis hostibus ejus amaro*' die rede ist.

Wäre der dichter mit eigenen namen seiner helden und heldinnen **) nicht so sparsam umgegangen, so würde sich eine etwaige berührung mit andern sagen und dichtungen der vorzeit leichter herausfinden lassen. So aber sind die namen *Ruodlieb*, *Immunch*, *Hartynch*, *Heriburg*, *Staza*, wozu vielleicht auch *Dietmar* genommen werden darf, sodann *Africa*, die einzigen,

*) In der romanischen sprache bedeutet botta, bota, botte — woraus botiglia, botella, bouteille, eins wie das andere.

**) waren sie etwa als bestimmte nicht in seiner wahl liegende deutsche ins lateinische versmafs gar zu unbequem?

die in den bisher bekannten fragmenten zum vorschein kommen. Was Ruodlieb die hauptgestalt des gedichts betrift, so erscheint im Eggenlied (str. 82 p. 30 bei Lafsberg) ein kunig Ruotliep, da wo die geschichte des berühmten schwertes *Eckesachs* berührt wird. Von diesem seinem schwert sagt Ecke ruhmredig dem zum zweikampf aufgesuchten Dietrich dem Berner, nachdem er erzählt hat, dafs es dem ersten besitzer von einem wilden gezwerg aus dem berge gestohlen worden war:

Dem *künge Ruotliebe*
Dem wart ez sît ze handen brâht,
Der kund ez wol behalten.
Er hâtz der sîten sîn gedâht.
Der wart ez nie verschalten,
Unz daz sîn sun wuohs zeinem man,
Der wart damit ze ritter,
Des manger nôt gewan.
Sus wuohs her *Port* ze einem man,
Sîn tiurlich sahs er an sich nan,
Er was ein degen kuene,
Darmit er *Hugebolden* sluoc *).

Dieser her Port oder lieber Herbort scheint also Ruotliebs sohn? In der, aus deutschen d. h. in Deutschland geschriebenen quellen zusammengestellten Wilkina saga wird cap. XL bei derselben gelegenheit von Ekkisax gesagt, dafs es Alfrikur (Alberich) der zwerg seinem vater im berg gestohlen und es dann dem könig *Rozeleif* (in einigen codd. *Roseleif, Rutseleif*) gegeben haoe, der es bewahrte, bis der junge *Rozeleif* es trug, und manchen mann damit erschlug. Die identität zwischen *Rozeleif* und *Ruotliep*, welchem ein älteres Hrôdleif, *Hrôd-*

*) die dresdner hs. des Eckenlieds (74, v. d. Hagen 87) macht aus Ruotliep einen weigant (helden) von Yban.

laibs zu grunde liegen wird, ist bei gleichheit aller übrigen umstände wol kaum zu bezweifeln. Nur schade, dafs weder in der Wilkina saga noch in den bisher wieder zu tage gekommenen deutschen dichtungen jener zeit von diesem helden mehr zu finden ist. In unserm gedicht müste dem helden, der nach der voraussage späterhin zum könig wird, das wundersame schwert erst noch zu theil werden, wozu das abenteuer mit dem zwerg, der dann wol kein andrer als jener aus den Nibelungen bekannte *Alberich* wäre, den anfang zu machen scheint. Der könige *Immunch* und seines sohnes *Hartunch*, welche Ruodlieb erschlagen, so wie ihrer erbin, der schönen *Heriburg*, die er zur braut gewinnen soll, finde ich sonst, wenigstens unter ähnlichen beziehungen, nirgends erwähnung gethan. Denn es ist wol weder der unter den helden des rosengartens *) genannte *Hartung* von Rinzen, noch die in der Gudrun vorkommende hunische königin *Herborg*, noch die in der Wilkina saga (cap. 221. 223) als gemahlin des königs Salomon von Frankenland aufgeführte Herburg oder ihre gleichnamige tochter, um welche Apollonius, könig Artus sohn wirbt, in anschlag zu bringen. *Staza* scheint die verkürzung eines zweisilbigen frauennamens, den ich nicht errathe. Gehört aber der name *Dietmar* in unser gedicht, so könnte, insofern in der alten sage überhaupt von chronologie die rede sein mag, gar wol Dietmâr nach der Wilkina saga ein sohn könig Samsons von Salern, oheim Walthers von Aquitanien, erbauer von Bern (Verona), und vater des über alle gefeierten Dietrichs von Bern, oder, wenn historische anlehnung erlaubt ist, *Theodomir* einer der drei

*) deutsche heldensage p. 247. 339. Rosengarten p. XV. XXII. vgl. deutsche myth. 140. 206

söhne Amalungs, der vater des grofsen Theodoriks, gemeint sein. Seltsam klingt *Africa* für das land, nach dessen hauptstadt Ruodlieb aus seiner heimat fortreitet, ohne dafs er über ein wasser zu setzen braucht. man darf dem lateinisch gebildeten dichter wol zutrauen, dafs ihm hier irgend ein andrer passenderer namebeigefallen sein würde, hätte er nicht einer bestimmten aus dem leben genommenen sage folgen wollen. Jener name konnte vor den kreuzzügen, wenn nicht noch von Genserich, doch von den Mauren, den besiegern der spanischen Gothen her, in die germanische sage gerathen sein. Spätere dichtungen, z. b. die Blomsturvalla saga, verlegen unbedenklich ihren schauplatz nach Africa. In der Iarl Magussaga erscheint cap. 72 ein könig von Serkland und Africa. Sogar die recken Hildebrant und Herebrant werden in einem altfranzösischen gedicht (altd. museum II, 312. 314) Africaner genannt, und nach Tristan 5772 hatte eines königs sohn von *Africa* Irland erobert.

Ich kann überhaupt nicht umhin, wenigstens an dem in vorliegenden fragmenten enthaltenen *ersten theil* unsers gedichts eine gewisse ähnlichkeit zu finden mit dem von herzog *Ernst*, und zwar sowol was die fabel, als was die form betrift. Auch Ernst entflieht aus dem vaterland, auch er kommt nach *Africa*, auch er wird von seiner mutter, der kaiserin Adelheid, zurückgerufen. Und dafs auch die sage von herzog Ernst in ähnlichen freilich schon völlig gereimten lateinischen hexametern bearbeitet worden, darf man wol aus den einzelnen stellen schliefsen, welche in der spätern lateinischen prosaischen erzählung der münchner (st. ulrichischen) deutschen hs. 572 daraus beibehalten sind. z. b. fol. 3.

Unum speravi, melius quod me meruisse putavi,

At comes Henricus sine re nobis inimicus
Haud impune feret, licet huic rex fautor adhaeret,
fol. 4. Is rumpendo moras cito deveniebat in oras.

Dafs endlich diese lateinische bearbeitung des Ernst auch ins eilfte, wo nicht schon zehnte jahrh. falle, ergibt sich, scheint es, aus der form der altdeutschen wörter, welche bei aufzählung des kriegs und schiffsapparates fol. 7, gerade wie andre hie und da auf unsern vorliegenden fragmenten als glossen beigeschrieben sind. Hingegen die zweite, in diesen fragmenten blofs angefangene, zur heldensage gehörige partie unsers gedichtes schlägt mehr in die art des Waltharius ein. Es mufs überhaupt in dieser noch nicht durch die kreuzzüge aufgeregten und erfüllten zeit unter den lateinisch gebildeten, also zunächst geistlichen, besondere lust geherscht haben, sich in poetischer darstellung theils wirklicher ereignisse, theils älterer volkssagen, die sich wol als solche von jeher nur selten schriftlicher aufzeichnung erfreute, zu versuchen. Denn von welchen der späterhin in der laiensprache verfafsten, nicht von westen her entlehnten gröfsern dichtungen wäre nicht ausdrücklich gesagt, dafs sie früher in lateinischer zunge geschrieben war?, Aber wie viele jener lateinischen, besonders der mehr profanen, exercitien und compositionen, aus klösterlicher bescheidenheit und bei der kostbarkeit des schreibmaterials vielleicht nie oder nur das eine und andere mal abgeschrieben, mögen eben so bald wieder verloren gegangen sein!

Was wüsten wir selbst von des noch ziemlich in dieselbe epoche (1060) fallenden Tegernseers Metellus durchaus frommen Quirinalien, hätte nicht Canisius das *damals* noch vorhandene einzige exemplar in seinen antiquae lectiones abdrucken lassen?

Es ist wol kaum zu verkennen, dafs die vorliegenden fragmente ein erster aufsatz von der hand des dichters selbst sind. Dafür sprechen, wenn nicht schon die sparsame art, nach welcher die hie und da aus kleinern stücken zusammengeleimten pergamentblätter an mehrern plätzen über kreuz und quer benutzt werden, und wenn nicht die an verschiedenheit der dinte und an der ungleich gut geschnittenen feder, als zwischen mancherlei unterbrechungen niedergeschrieben erkennbaren stellen, doch gewifs die an nicht wenig orten ausgestrichenen, und durch bessere ersetzten sowol einzelnen ausdrücke als ganzen verszeilen. Dafs der dichter einer der brüder am *Tegernsee* gewesen wäre freilich aus dem lobe der geistlichen leute, das er (fragm. III, 211) dem einen könig in den mund legt, oder aus der umständlichen beschreibung kunstreicher metallarbeiten, auf welche man sich damals zu Tegernsee so wol verstand, oder aus der aufzählung und den noch jetzt im dialect geltenden deutschen namen der fische, die Rudlieb, auch in einem see, gefangen, nicht sehr sicher zu schliefsen; wenn man nicht den umstand, dafs die membranen, die den ersten aufsatz des gedichtes enthalten, später zum binden von gerade tegernseeischen handschriften gedient haben, ja dafs sie zum theil ursprünglich aus leergebliebenen blättern tegernseeischer handschriften bestanden zu haben scheinen, für entscheidend gelten lassen will. Genügt, bis vielleicht einmal gewisheit hergestellt werden kann, die wahrscheinlichkeit, dafs unser dichter in *Tegernsee* zu suchen, so führt vorerst die form der im text oder als glossen vorkommenden deutschen ausdrücke auf kein jüngeres zeitalter desselben, als höchstens den anfang des zweiten jahrtausends. Dieselbe zeit wird auch durch die schriftzüge sowol unsrer als der st. florianer fragmente nachgewiesen. In die wahl

kann folglich unter den bisher als dichtern bekannt gewordenen Tegernseern sicher nicht mehr der im jahr 1197 abgeschiedene verfasser des schätzbaren deutschen gedichtes auf die jungfrau Maria, Wernher, und kaum der verfasser der um 1060 geschriebenen Bucolica Quirinalia, Metellus, kommen. Aber vieles vereinigt sich um auf *Froumunt* rathen zu lassen, von welchem wir im cod. teg. 1008 noch ein büchlein besitzen, in welches er vierzig seiner kleinern gedichte und verschiedene von ihm oder von bekannten geschriebene briefe eingetragen hat *). Auch cod. teg. 1021 ist von ihm zu schreiben angefangen, und von seinen schülern vollendet. Schon in einem a°. 990 geschriebenen briefe (cod. pag. 11) erbittet er sich vom abte Gozpert 'ad utilitatem spiritualis et temporalis exercitii aliquas membranas. Nam, ut scitis, libenter interdum scriptitationis immoror studio. Sed nunc facultatem scribendi pergamenis deficientibus non habeo, nisi vestrae manus largitione tribuatur.' Von dieser pergamentnoth geben unsre fragmente das anschaulichste bild. Da ihm erst nach 1017 abt Ellinger, der ihn als ehemaligen lehrer begrüfst, zu der endlich angenommenen priesterwürde glück wünscht (cod. p. 143), so mufs er mindestens 20 jahre lang als laie **) oder doch aus wahl blofs mit den mindern wei-

*) von welchen briefen und gedichten die meisten bei *Mabillon* (analecta), *Meichelbeck* hist. Fris. und *Pez* (thes. anecd.) abgedruckt sind. Er sagt zu anfang seines büchleins:

Quae mihi dictanti concessit gratia Christi
Versibus aut kartis, in corpus vertere scriptum
Decreri, quotiens hoc possum ferre peroptum.
Quin scribatur enim quicquid non mittitur igni,
Aut cursu celeri transportet nuncius orbi?

**) 'Frounundus solo vestitu monachica vita adtitulatus . . .

hen im kloster gelebt haben, und theils administrator, theils scholasticus (magister clericorum der damals blühenden tegernseer schule) gewesen sein *). Seine correspondenz läfst ausgebreitete verbindungen **) und bedeutende geltung seines namens vermuten. Seine gedichte, darunter eines auf seine verstorbene mutter Ilisa (— ∪∪), sind mitunter eingebungen der heitersten laune, manche in sehr künstlichen formen, mehrere in hexametern, welche wie im Rudlieb die letzte silbe auf die cäsursilbe reimen, verfafst. Manche stelle mahnt lebhaft an entsprechende unsers gedichtes, z. b. an fragm. XVI, 67 der anfang eines grufses an Liutold, den bischof zu Augsburg, (cod. p. 57)

Frater Froumundus Liutoldo mille salutes

Et quot nunc terris emergunt floscula cunctis;

an die seltsame trennung des wortes *parilia* fragm. XVIII. c. 1 die stelle (cod. p. 64):

Te *Tegrin* somno suscitat ipse *seo*.

Lusimus omnigenis cantibus et studiis sagt er (cod. p. 82) in den distichen an kaiser Heinrich und dessen bruder Bruno. Wenn in dem genannten sammelbuch nicht auch das gedicht Rudlieb vorkommt, so kann man denken, entweder, dafs es schon an sich zu umfangreich geschienen, oder dafs es ein vielleicht nicht

portarius monasterii' sagt er von sich in einem brief an bischof Gotascale zu Freising (cod. p. 91).

*) vertrautheit mit deutscher sage verräth auch seine historia monasterii tegernseensis (Reinb. fuchs XLIX-LI.)

**) in einer fürstl. wallersteinischen handschrift des Boethius de cons. philos. 4o ist nach Köhlers handschrift. catalog auf dem dritten blatte zu lesen:

Hunc ego *Froumundus* librum ecce *Colonie* scripsi
Atque huc devexi tibi, sancte Quirine. . .

einmal vollendeter versuch jüngerer jahre gewesen, auf den der ältere, ernstere presbyter etwa auch sonst nicht gerne zurück kam *).

In der that sind die hexameter unsers dichters ziemlich leicht gebaut; die rücksicht auf den sogenannten leoninischen reim, eine nicht unbedeutende fessel, hat ihn hie und da über die sonst nothwendige länge der cäsursilbe wegsehen lassen, wie denn auch nach dem metrischen bedürfnis einzelne wörter umgemodelt, z. b. *peccunna* III, 424. 446 *strennuiter* I, 8. XV, 69. *tessere* VIII, 60. XIV, 24, 54.; die relativpronomina und conjunctionen wie *at*, *et*, *ne*, *neve*, *quando*, *quam*, *quo quod*, *sed*, *si*, *ut* u. s. f. vom anfange des satzes, den sie einleiten sollen, in die mitte oder gar ans ende gerückt, präpositionen von ihrem casuswort getrennt, *vel* meist für *et* gebraucht, andere partikeln, wie *ceu*, *nec*, *neque*, *que*, *sive*, *ve*, *velut* entweder versetzt oder unnöthig eingeflickt sind.

Das reflexive pronomen sibi, se wird für dat. und acc. des pronomens der dritten person überhaupt also für ei, eis, eum, eam, eos, eas genommen (z. b. II, 14. 77. 129. 196 u. s. f. I, 6. 11. 83. 113. II, 20, 91. 110. 112. 192. 194 u. s. f.) *fore* wird für *esse* (z. b. III, 329. 555. IV, 55. IX, 17. XV, 31. XVI, 24), *posse*, *velle*, *vivere* werden als substantive gebraucht.

Der positiv für comparativ: tanto (quanto) melius tanto *karus* XIV, 57, für superlativ: quam strennuiter I, 8, quam districte II, 206, quam bene III, 304. (cf. quam familiariter bei Terentius) wie sich denn wol für die meisten dieser freiheiten auch aus früherer latinität belege

*) vgl. Waltharius oben s. 62. 65.

finden liefsen. Die tempora werden, fast wie im Waltharius, auf deutsche weise gesetzt, praes. und fut. nebeneinander, z. b. resident, ibunt IV, 107; vincuntur, perimentur XVII, 19; perf. und plusq. deseruisset, nolit 1, 70. surgunt, induerant III, 576. constrinxerat VI, 92 für constrinxit. auch der inf. praet. posses nichilasse II, 140; scit jacuisse VII, 23. verearis II, 89 passivisch, wie freilich schon bei Gellius 15, 13: ubi malunt metui quam vereri se ab suis. Der lebendige übergang in die anrede (Waltharius s. 67) kommt hier III, 170 vor.

Mehrere sätze werden blofs durch verdrehte stellung ihrer theile für den ersten anlauf etwas dunkel. ein paar beispiele:

3 2 1
I. 32 tuba quam melius.

2 1 4 3.
II. 20 Veniunt quando sibi (illis) dixit.

1 2
36 Non tam nosco locum vestris conventibus aptum Campus ut est ille.

5 6 7 1 2 3 4
112 Noli recordari te sed postquam sibi (ei) dixi.

1 2 3 4 6 5 7 8
42 Nam mala malo bono quam reddere vincere pravo.

1 3 2 4
VII, 31 nunc super ossa cutem.

1 2 5 3 7 8 6 4
XV, 2 Si sine dic liberis quid erit fili morieris.

1 3 2 4 5
XVI, 5 Scio quod minime rogitas me.

2 7 4 6 5 1 3
70 Quando licentia quo detur mihi vel rogitavi (et quando rogitavi ut mihi detur licentia).

Übrigens wird das, was uns lateinische dichter vom beginn des zweiten jahrtausends unsrer zeitrechnung empfehlen kann, am allerletzten der bau ihrer verse sein. es wird nicht in den worten und formen einer blos angeschulten sprache bestehen. Was wir vor allem suchen, sind sachen, aufschlüsse über innere und äufsere zustände der damaligen, in wissen und meinen, in sinnen und trachten, in kunst und art und sitte von unsrer heutigen gar sehr verschiedenen bürgerlichen gesellschaft. Und an solchen aufschlüssen läfst uns auch unser Ruodlieb, schon in den vorliegenden fragmenten, nicht leer ausgehen. Denn die gestalten und farben, umgebungen und gesinnungen, die der dichter seinen helden verleiht, kann er zum gröfsten theil nur aus dem, was er selbst erfahren und mit angeschaut, entnommen haben. Man vergleiche über kleidung II, 93. V, 45, XIII, 91 ff., rüstung I, 18 ff., kunstwerke III, 309 ff., münze III, 323, spiele II, 187 ff. VIII, 60, musik, tanz VII, 25 ff. wirtschaft IV. 15 ff., tischsitte V, 1 ff. X, 10 ff. XIII, 81 ff., hochzeitgebräuche XIII, 28. XIV, 38 ff., rechtsübung VI, 14 ff. Dafs eine composition, die sich nicht blofs auf dem gehaltenern historischen oder religiösen und ascetischen gebiete bewegt, auch manches für die media latinitas werde gewinnen lassen, ist klar. Sollte sich fast alles bei Ducange finden, so werden doch neue belege willkommen sein. es schien der mühe werth die auffallendern ausdrücke zusammenzustellen.

aenesis XIV, 88 laudatio, assensio.
aequipedare II, 240 vom pferde.
Afri X, 42. XV, 5.
africanus X, 41.
amphiprehensus III, 1. 161 circumdatus.

annono IV, 57 pabulum praebeo, mit dem dat. wie mhd. den rossen fuotern gr. 4, 692.

appropio III, 612 appropinquo.

artus, arctus.

in *arto* III, 443 im engpafs?

ad *artum* I, 29.

[*auca*] IV, 69 gans.

aurificantes byzantes III, 315.

auroro VI, 11. aurorante die.

bălĕna I, 21 kommt bei Ducange in einer stelle so vor, dafs es ein gefäfs für flüssigkeiten bedeuten kann.

das ist. bălaena ist etwas anderes.

boga III, 356, armilla, torques?

brevis III, 230. 251 epistola, brief.

bulla XIII, 100. Waltharius s. 76.

bătĭna III, 105. 107. 116. X, 6 labrum, bütte.

byzantes III, 315 nummi alias *byzantii*, *besantes* appellati. ('in igne examinati' *hyperpyra*, *hyperpera?*)

Byzantum polis III, 324.

calciamentum II, 229. sarcire calciamenta geld gewinnen.

camerarius X, 25.

caminata II, 45 cubiculum.

cancelli I, 52. XIII, 110 balkon, fenster, *lineberga*.

cape XVIII, s. 3. kaum von capio. etwa an das altspanische *cabe bei* zu denken.

capellanus III, 78.

cappa, 595. 599. 606 art mantel.

catta IV, 47. katze, catta marina III, 132 meerkatze. coerula catta maris, ecb. 654.

causa I, 90. 116. IV, 72 ital. cosa, fr. chose.

cidaris II, 93. XVI, 29, für hut, den man wol aus höflichkeit abnimmt.

clericus scheint X, 3. XVI, 30 *clericus scholaris* (schüler, student.) übrigens waren alle zu dieser zeit die klöster Benedictbeuern und Schlehdorf bewohnenden *clerici* wol wirkliche priester und als seculares etwa den monachis gegenüber gestellt. Dafs der magi-

ster clericorum zu Benedictbeuern Richolfus, vater von neun töchtern, wie sein nachfolger Reginbertus, bewirbt war, wird nichts dagegen vorschlagen. s. Meichelb. hist. fris. I. I. 203.

cliens II, 245. XI, 3 knappe.

clientare se I, 65, sich in einen dienst begeben.

compatriota III, 264. XVI, 3. vgl. Reinh. LXVI.

congaudeo III, 329. V, 56. 9, 19 vgl. Waltharius s. 72.

congeneralis XV, 11 cognatus, consanguineus.

conglomero XV, 24 congrego.

congregium III, 1 congregatio.

contectales IV, 112 conjuges.

contribulis VIII, 45. X, 18. XIII, 3. 96. XIV, 48. XVI, 43. consanguineus.

coronella IV, 86 forma panis.

cosmus XIV, 30 mundus.

cottidianus III, 306 quotidianus.

crisus II, 6. III, 132. 141. griseus (?)

crüsenus, chrüsîus II, 6. 161. 237. III, 142. V, 119. X, 39. XIV, 92. 98, mastruca, die kürsen.

cuncticolor III, 363.

cunctigenus

curduanelli (oder - a) XIII, 96 calceoli ex pelle de Corduba (corduan) confecti?

cursus III, 12 übliche gottesdienstliche verrichtung, gesänge, gebete.

decapenta III, 81. 124. 194. fünfzehn.

deizo II, 146 gott ähnlich handeln.

demandamen II, 132. XVI, 54 petitio.

depono im spiele setzen II, 211. 220.

deservio I, 5. 62. 90. II, 25. III, 276. X, 44. mereri, verdienen.

diastema VIII, 45 intervallum. cf. systema.

diatim III, 357 quotidie.

dice vel *dicis* III, 229 alias *dica*, charta, schedula.

digenus XIII, 16 duplicis generis.

digitalis III, 382. VIII, 63. 67 fingerring, ring.

discaligare se XIII, 91.

disciplinate V, 81 züchtiglich.

do I, 3. qui *datur* habuisse für traditur, fertur. vgl. Reinh. XC.

domus III, 153. V, 3. VIII, 2. 9 domus, haus. domicella VIII, 14. häuschen.

domicella XIII, 2 fräulein.

dominella VIII, 60 XV, 68. fräulein.

ènĕsis s. aeneis.

enthĕca I, 19. III, 561. VIII, 37. reisesack, mantelsack. enthecam suppellectilem gl. Jun. 382.

epatica III, 339 vielleicht hepatica?

exemplor VI, 36 imitor.

faida I, 63. 88. III, 231 inimicitia.

falera II, 241. III, 188 phaleae.

falero I, 37. II, 5. 61. III, 145. 166. 576. XI, 3. XIV, 93 phalero.

famulamen II, 136. III, 191. 581. XIX, 12, famulatus.

famularis XIV, 14 familiaris, dilectus?

fodrum I, 23 futter.

gamba III, 85. V, 118. XVIII f. 1 crus.

Gerdrudis II, 162. Gerdrudis amore vinum haurire (deutsche myth. 37. 38)

glomero XIV, 18. XV, 10 congrego.

gripis ungula wird I, 27 wie es scheint als eine art blasinstrumentes, hifthorn, genommen. in Wolframs Willehalm 356, 28 dient *ein grifen klâ* als schneide einer lanze. in Schilters glossar 415 kommen becher aus greifenklauen, im Wigalois 6155 gar ein schild von *eines grifen klâ* vor.

grossus III, 123, ad grossum, in der gröfse.

gulatus XIII, 102. XIV, 91 gulis i. e. pelliculis pretiosis rubricatis (gall. gueules) ornatus.

harpa VIII, 29. 30.

harpator VIII, 26.

heriis VIII, 12. 45. 48. IX, 22. XIII, 35. 38. XIV, 23. XVI, 60 fräulein.

heros VIII, 31 so nennt die witwe den verlornen gatten.

hirpus XIII, 12 lupus (Servius in Aeneid. IX, 785).

homullus X, 68. vgl. Waltharius s. 67.

imperiosus III, 388 herrlich.
inducias II, 178 actio de pace, verhandlung.
inducio, inducior II, 32. 119. 158. 182. III, 393. XIV, 21 festsetzen; verhandeln, übereinkommen.
iteror VI, 19 erwiedere, vergelte.
laudo II, 43. 61. 116. 158 177. 183. 199. III, 36. V, 85. VIII, 64. XIV, 21 gelobe, sage zu.
legamen II, 22 botschaft.
liga VII, 28 harke, für ligo?
ligamen XIII, 28. 92. XVI, 29 kniehand?
Ligurius lapis (für Lyncurius) III, 102. 385. vgl. Marbod §. 24.
lincus vide lyncus.
lorifrango II, 226 sich sträuben, zieren.
Lukka XIII, 92 ligamina de *Lukka* coempta, ein Alderspacher (cottonpapier-) codex des XIII jh. no. 44 fol. 110b sagt: nota quod *cendalicum* de *Luk*, quod est optimum, ponderat duas marcas ponderis coloniensis, deinde aliud VII fertones.
lyncus III, 99. 110.
madrus III, 141 marder. cf. mardrinus.
[magica] XIV, 31 wenn nicht magna zu lesen.
mancipium IX, 18.
mantel XIII, 108.
mardrinus XIII, 108 vom marder.
medo IV, 13. X, 17. XVI, 2. XVIII, b. 2 meth.
mencla IV, 86 ψολή, hier forma panis. die lesart nicht ganz sicher; vielleicht mentla f. mentula?
mensale X, 28 tischlaken.
mercipolis XVIII, c. 7 krämer.
milvinus III, 132 schrillend.
mitra I, 25. V, 45.
modicellus I, 41. III, 561 vgl. Walthar s. 71.
moestifico XVIII, g. 2.
mordrita VI, 20 mörder.
morigeratus sic II, 28 so gesittet, gesinnt.
multigenus III, 353.
naso XIII, 14. art fisch.

nata XIV, 11. filia, puella, virgo.

natus IX, 17 filius.

neuma III, 88. VII, 50. VIII, 39. 52 modulatio musica, numerus, rhythmus musicus. Pertz 2, 101. ahd. niumo (Graff 2, 1089. 1090.) neumas agere, agitare variare digitis, manibus, pedibus.

nichilo II, 116. 140. III, 244. 436 richte zu grunde.

nimis III, 121. 265. 268 sehr, admodum, valde.

obryzum I, 30 aurum, ad obrussam (ὄβρυζα probierstein) examinatum, probatum.

officialis III, 179. 216. IX, 88 minister.

oramen III, 581 bitte.

ostrum I, 41. XVI, 28.

panis missi IX, 16 botenbrot, ahd. botiu prôt, petinbrot Notk. ps. 29. 10.

papilio III, 7. 73 gezelt.

parabola III, 592 rede, gerede, parola.

parafredus IV, 57 pferd.

paranymphus III, 544 vertrauter diener des königs, edelknabe?

pascha III, 306. V, 5 fest, festmahl, gastmahl.

patrio II, 222. 412 gehe heim.

pedo X, 10, XI, 5 gehe.

pedules XIII, 94 art fufsbekleidung.

pellicium II, 6. 161. 237. III, 142. X, 39. XIV, 91 pelz.

penitus VI, 86 pro penes praepos.?

phalera vide falera.

pincillus III, 380 penicillus, pinsel.

pisa II, 212 art münze, wo nicht eine gewisse summe geldes statt *pesa*, *pensa* (zu vergl. die spanische *peseta* münzstück 4 reale werth.)

plumatium VI, 102. XIV, 12 federkissen.

podismus III, 6 gang wie die glosse sagt.

poledrus III, 141, crisi poledri scheinen hier nicht eben fullen.

polis III, 321 urbs.

posse I, 82. II, 143. XIV, 61 vermögen, macht.

post I, 130. II, 20. 128. 192. VI, 20. 37. 125. XIV, 42. XV, 7

bei mittere, dirigere, moerere wie das deutsche nach bei senden, sich sehnen u. dgl.

post, prae I, 29. III, 140. XIII, 102 hinten und vorn

praecipio V, 88 praecipitote mihi! höfliche formel beim abschiednehmen, gleichsam: habt ihr mir aufträge mitzugeben, so gebt sie. vgl. das mhd. gebietet, ob ir gebietet (gramm. 4, 849.)

primitus III, 16. 551 *primitus quam* für *prius quam*.

promptifico IV, 92.

propio IV, 8 propinquo, vgl. appropio.

proprius servus, propria ancilla X, 81

provisor II, 70. 166 art reisemarschall dem gaste vom könig beigegeben.

pulso III, 515. VI, 107. 110 läute.

pyramis XIV, 64 tergere ensem pyramide doch wol nicht mit dem feuer(wetz)stahl streichen?

quam VIII, 24 *ante quam*.

III, 28 *quam prius* für *priusquam*.

2 1

X, 79 cautissime *quam* valuerunt.

quis (quibus) II, 48.

quo I, 99. 92. 139. II, 7. 181. III, 68. 247. 488. 506. V, 123. VI, 78. 81. VIII, 37. XIV, 56. XV, 31 ut, damit, dafs.

rector VI, 14. 16. 21. 42. 65. 68. 72. 87. 119. 128. vorsteher der ortsgemeinde, richter.

repropio III, 586 cf. propio et appropio.

rotta XVIII, g.

rufus XIII, 12 art fisch.

rumor I, 128. II, 60. 121. 173 mære, niumære.

sacramentum V, 10.

sagimen IV, 73 schmalz.

sarcio II, 229 vgl. calciamentum.

savium XVI, 101. 114 suavium.

scachi II, 187 schach.

scelus IV, 102 von einer person gesagt, wie im deutschen laster, häufig bei Plautus und Terenz.

sciolus II, 253. VIII, 20 kundig, geschickt.

III, 229. 399 schreiber, secretarius. Auch bei Ducange ein Seguinus *sciolus* (notarius).

secretum V, 115. X, 35. XIV, 11 ad sua secreta ire, an sin gemach gàn.

sera IX, 15 vespera.

sericosus XIII, 95 seiden.

servimen II, 59. 29. III, 274 servitium.

signo III, 327 segne.

simila lota XIII, 23 semmelbrot.

similagineus V, 67.

simnista III, 195 vertrauter, rathgeber, vide symmysta.

socialis VII, 38.

sophia II, 86. 137. III, 424. 432. 446. VI, 79 sapientia, prudentia.

sperula III, 366 sphaerula, globulus.

sperulatus III, 339.

strennuiter I, 8. XV, 69.

subjective X, 12.

summates III, 152. 154. 214.

superexsulto III, 181 springe über, vergesse.

symphonio VIII, 31 spiele auf der harfe.

synaxis III, 11 die collecta in der liturgie.

symmysta III, 195 miteingeweihter, *συμμύστης*.

systema VIII, 46 vgl. diastema in der musik.

tinco XIII, 14 tinca, ein fisch.

toreuma IV, 48 schrank, behälter für geschirre.

traho II, 207. 208 ziehe im schachspiel.

tribulamen III, 391.

trinso III, 96 brumme wie der bär, vgl. trensen baier. wb. I, 496.

truta XIII, 16 forelle, franz. truite.

tyro III, 402. XIII, 27.

vafer X, 2 klug, gescheid.

vale, valete I, 33. 48. II, 67. 69. III, 221. XVI, 50.

variamen VIII, 38.

varicosus II, 6. XIII, 101 gestreift?

vassallus XVIII, c. 1; vgl. vassus Walth. c. 31.

velo V, 111. velare mensam den tisch decken.

velle I, 114. II, 15. 142. III, 495. 542. voluntas. Waltharius s. 69.
venio VI, 103, venias i. e. genuflexiones facere, mhd. venie fallen.
vio IX, 38. XII, 3 gehe.
vicedominus II, 68. 165. 185.
vile I, 65 adv.
vivere VI, 10. IX, 8 vita.
ulligenus XIII, 84.

Man sieht dafs der dichter für seine wörter in keiner verlegenheit war. wo der lateinische ausdruck etwa nicht ins mafs paſste, wurde ohne bedenken nach einem griechischen gegriffen. beispiele: aenesis, amphiprehensus, cosmus, decapenta, doma, entheca, paranymphus, podismus, polis, pyramis, symmysta, sophia, symphoniare, synaxis u. dergl. Das latein, diese lingua franca des mittelalters, wurde so ziemlich wie eine lebende noch bildsame sprache behandelt. So machte man sich, falls sie nicht dennoch schon von früherer zeit herkömmlich waren, ohne anstand bequeme verba wie aurorare, clientare, deizare, exemplari, induciare, nihilare, patriare, pedare, propiare, veniare; verbalia auf -amen, -imen: demandamen, famulamen, legamen, oramen, servimen, tribulamen, variamen *) u. dergl. m. Erst späterhin kam der für neueres wissen einmal viel zu enge gewordene ciceronianische schulmantel wieder zu ehren und ausschliefsendem ansehen. Durch jene lingua franca wurden viele aus den einzelnen vulgarsprachen besonders den deutschen entlehnte ausdrücke mehr oder minder zum europäischen gemeingut: boga, butina, cappa, catta, crusenna, faida, fodrum, medo, mordrita u. dergl.

*) vgl. oben s. 71 und narramen Isengr. 523; decoramen Ausonii Mosella 329 u. s. w.

Manche mögen örtlich geblieben sein, wie z. b. das dem deutschen nachgebildete *lorifrangere*, das *panis missi*, *tota fides*, vielleicht auch *post* (aliquem mittere, suspirare) unsers dichters. *Deservire* entspricht dem *verdienen*, *laudare* dem *geloben*. der inf. bei *cito* gleicht dem deutschen bei *ilu* (gramm. 4, 98): citat intrudere III, 601; citat moderari VIII, 35. Manches glaubt man gerade zu übersetzt, z. b. III, 290 venias quin neve relinquas: unde ne lâzes du ne quemes III, 570; flere ut puer, weinen wie ein kind. Dem Deutschen sind vielleicht auch die als substantiva behandelten infinitive posse, velle, vivere zuzurechnen.

Sollte crisus statt grisus, madrus statt mardrus den Baier kund geben? ihn verrathen auch unter den ganz deutschen theils in den text geflochtnen, theils als glossen beigesetzten wörtern XIII, 14-20 die fischnamen:

agapuz (bair. wörterb. I, 88 *apeiß*, wol besser *appäuß*)
alnt (b. w. I, 52 *alt*)
asco (b. w. I, 22 *asch*)
charpho
lahs
naso (b. w. II, 705 *nasen*)
orvo (b. w. I, 105 *orfen*)
prahsina (b. w. I, 250 *brachsen*)
rinanch (b. w. III, 102 *renk*)
rubeta (b. w. III, 118. 170 *ruppen*, *rutten*)
walsa.

Andere deutsche wörter sind:

gang podismus III, 6.
liep, liebes XVI, 12. 67.
loup, loubes, daselbst.
mantel XIII, 108.

minna XVI, 13. 68.

rât I, 116.

tâha monedula III, 174. X, 21. ist das nhd. dohle blofs fortbildung = tâhalą?

wunna XVI, 13. 68

zugilprechon lorifrangere II, 226 sich sträuben setzt ein subst. zugilprecho voraus, das bei Nîthart (Ben. 351), vorkommt: jâ hât vil daz Markevelt solher *zügelbrechen.*

Hieher gehört denn auch nebst deneigennamen *Dietmar*, (XIX, 6, 10) *Hartunch* (XVII, 8) *Hereburg* (XVII, 11) *Immunch* (XVII, 8) *Staza* (VIII, 23) der des helden *Rŏdlieb* (19 mal — III, 224. XIV, 8. 17. 18. 42. 47. 91. XV, 19. XVI, 51. 58. 95. 87. 91. 96. 100. 107. XVII, 3. 14. 30 — also, 3 mal — VII, 65. X, 18. XV, 26 — *Rŏtlieb* geschrieben). Er bleibt auch in den obliquen casus unverändert und sein zweiter buchstabe ist immer das o mit darüber gesetztem v. So wenig hat sich der autor unterstanden dem worte völlig lateinische form zu geben.

Zum schlufs darf wol ausgesprochen werden, dafs unser gedicht, wenn auch nur jugendarbeit Froumunds oder eines zeitgenossen in oder aufser Tegernsee schon allein seines hohen alters wegen in der literargeschichte des bairischen und deutschen mittelalters eine gute stelle verdient. Es zeigt durch reichthum an erfindung, kunstreiche verkettung der begebenheiten, und mitunter ergreifende, wahrhaft poetische darstellung, dafs man auch ums jahr 1000 so ziemlich wuste, nicht blofs was erbaulich, sondern auch was schön und unterhaltend sei.

Seit dem jahr 1835, in welchem diese bemerkungen niedergeschrieben wurden, hat sich wirklich noch die

eingeschaltete werthvolle ergänzung der blätter 19, 20, 23 und 24 vorgefunden, aber alle hofnung, auf der hiesigen bibliothek selbst mehr von dem gedicht zu entdecken, sehr herabgestimmt.

München 1. october 1837.

I. A. S.

E C B Á S I S.

CAPTIVI.

ECBASIS CUJUSDAM PER TROPOLOGIAM *).

Cum me respicio, transactaque tempora volvo,
De multis miror, puerilis quae vehit error;
Nil cogitans sanum, tempnens consortia fratrum,
Nectebar neniis, nugis quia totus in illis.
Tempore discendi periit cautela magistri,
Horas dictandi superavit cura vagandi;
Nam quia sic vixi, possedi nomen aselli,
Cujus raucisonum quaerens vitare ruditum,
Quamquam sit serum, meditabor scindere saccum,
Ut juga torporis pellant rudimenta laboris,
Incipiens versus, quos rarus denegat usus.
Pellitur his sompnus, frenatur potus et esus,
Saepe caput scabitur, vivus conroditur unguis,
Tunditur atque stilus grandi meditamine strictus.
Talia qui versat, pigritandi jura recusat,
Hic sua devitat, dum pulchra poemata cantat.
Sunt etenim quidam, si me depingere quiddam
Audierint falsi, certabunt legibus aequi,
Ac mea transmisso transfigent carmina telo.
Consuescunt multi, quamquam sunt carmine docti,
Longos accentus per miros vertere flexus.
Nam pede composito certans insistere metro,
Sillabicos cursus cum sim discernere tardus,
Tempora temporibus aeque conjungere coecus,
Rectius hoc faciam, linguam si pressero blaesam.

8 cupiens B. 21 flectere fletus B.

*) es steht TOPOLOGIAM.

Scribitur et legitur, priscorum carmine scitur,
Per campos, silvas, fluvios properare Camenas,
Quo pede pervolitent, vel quae sibi carmina dicten,
Exitus et reditus quarum per maxima cautus
Commonet insulsum, ne fimo polluat aurum,
Increpat indoctum de coelis scribere versum,
Arguit invalidum per fortia tendere gressum.
Territus hisce minis meditor desistere coeptis.
Rerum gestarum viguit mos tempore patrum,
Nullus ut auderet conscribere quae sibi vellet,
Ni prius auditor certus foret ille notator,
Disceret aut visu quid commemorabile scriptu;
Pagina sic certa valuit sub testibus acta.
Haec ego dissolvam, raram si pono fabellam,
Confiteor culpam, mendosam profero cartam:
Sunt tamen utilia quae multa notantur in illa;
Si recitas totam, panis mercabere tortam.
Denique non prodest, sed obest, ut saepe probatum est,
Una re quemcunque suam consumere curam,
Sed varias artes ediscant quique scolares.
Sit scola discendi, succedat cura docendi,
Sub specie certi nascetur quaestio scripti.
Ad quid coepissem? set talia cur replicassem?
Ad quod solvendum scribetur quod referendum.
Namque die quadam consueto more sedebam,
Inspexi quosdam generalem sumere curam,
Grandia triticeum cumulare per horrea fructum;
Illos post segetes dilectas visere vites,
Illos collectis sollertes esse vehendis,
Non solis monachis, qui servant mistica legis,

28 utque sibi B. 29 quorum A. 30 commovet B. 33 Territur AB. 36 ceris foret B. 37 quod comm. scripto B. 40 praefero B. 43 si oli est B. 45 Si varias a. e. quisque B. 48 seu talia cum B.

Immo peregrinis, mendicis atque pupillis
Per sibi commissas reliquas discurrere curas.
Mi vero vacuo, claustrali carcere septo
Acrem mordebant animum monimenta priorum,
Flebilibusque vagas contingens vocibus auras
Moesti fel cordis reparabam more medentis,
Partim cauterio, partim medicamine puro,
Imperiosa prius deflens solamina stulta;
Dicere non poteram, tanta quod mente coquebam,
Ceu truncus sterilis lignis aequabar adustis,
Ac misero vitulo, sudibus quam saepe ligato,
Illi consimilis patrum frenabar habenis,
Cujus et historiam non simplo stamine texam.
Post octingentos domini, post ter quater annos,
Aprili mense paschae bis septima luna,
Sic vixit vitulus Vosaginis partibus altus,
Ut legitur scriptis in praecedentibus illis,
Annuus existens redeunte tempore veris.
Pastores ovium multi tardique subulci
Cum grege foetoso satagunt exire gregatim,
Custodesque boum nec non servator equorum.
Cura pervigili dum lustrant pascua campi,
Clauditur ille domi, lugens sibi colla ligari,
Gaudia nulla foris, intus pressura doloris,
Et quod plus istis, absunt consortia matris.
Triste sat ingemuit, cordis suspiria traxit,
Erigit ad coelum facies atque invocat Iesum,
Conclamat lacrimis binis pariterque vicenis,
Ut custos stabuli solvat sibi vincula colli:
Ubere de matris quoque gustet gaudia lactis.
Haec duo suspirat, quae per contraria tornat,
Cumque negatur iter, distentum tollitur uber.

58 me vero A. 67 frenatur A.

Nititur arte fugae, quo possit currere late,
Masticat, lingit, tandem sic ora resolvit,
Prosilit et plaudit, tenero terram pede tundit,
Mugitum reprimit, vernantia prata revisit.
Concessa est pecori libertas laxior illi,
Scandere seu laevo malit seu tramite dextro,
Sumere seu requiem seu continuare laborem.
Cursitat ille strepens, paribus concurrere gaudens,
Haec cum fastidit, silvae tutamina quaerit.
Hujus in occursum forstrarius elicit ymnum,
Moris ut est monachis longo de calle reversis:
'Sit salvus, Christe, servus, qui mittitur ad me,
Te fisus domino laetetur semet in ipso.
Hic habet hospitium noctis sub pace quietum,
Has nostras post cras sacrabit tempore mensas;
Qui peccare valet, valet et succumbere poenae.'
Moxque cavernosos jussus penetrare recessus
Ducitur ad lustra multo foetore referta.
Tunc lupus, ad libitum sese satiare gavisus,
Extulit hunc versum cuncta pietate perustum:
'Dicito quid venias, qua nos ratione revisas?
Tu mihi nunc, sodes, optatus diceris hospes.
Laudes dic superis, silvae novus incola surgis,
Tu recreare venis tenuatum corpus ab escis:
Tertius est mensis, quod frustror nectare carnis,
Nec biberam cratum pecudis de sanguine tinctum.
Cum prorepserunt primis animalia terris,
Mutum et pingue pecus nobis fabricaverat usus.
Ordinis est virtus, placetur sanguine divus.'
Incipit haec vitulus singultim, pauca loquutus,
Infans namque pudor prohibebat plura profari.
vitulus secum.
'Jupiter, ingentes qui das adimisque labores,
Peccatis noctem, quin fraudibus obice nubem.

Si redeam gratis, grates exolvero divis,
Hisce pro meritis dabitur caper omnibus aris.'
responsio ejusdem publica.
'Jam dudum ausculto, sed dicere plura retardo,
Inberbis juvenis, tullensis discolus urbis,
Peccatum fateor, juvenilis me gravat error,
Hoc reus existo. nolens parere magistro
Sensu quo sensi dissolvi vincula colli,
Huncce locum petii, mortem mihi forte paravi,
Hanc noxam dona, reliquam si fecero macta.
Non, facias longum, magnorum maxime regum,
Pacis palma detur, donec cras missa canatur.
Heinrici placitis cepi moderamina pacis,
Ut sunt scripta patrum, ploret transgressio fratrum,
In levibus modicus, per fortia fortior ictus.'
Tum dominus caveae 'misere cupis' inquid 'abire,
Ut vult ipse deus, optatum sit tibi tempus;
Illud adhuc jubeo, temet servare memento,
corpore stes laeto, concedens oscula caro.'
vitulus. lupus.
'Quid socium simulas, et amica fraude salutas?'
'Pellito namque famem, pransurus scandito sede.'
lupus.
'Nec poscas vario multum diversa palato,
Quaecunque inmundis fervent allata popinis,
Quae, nisi divitibus, nequeunt contingere mensis;
Sed potius foliis parcus vescaris acerbis.
In gravitate cibi crescit discordia morbi.
Sunt mihi lactucae, radices, semina silvae.
Sanior est multum cerebro, qui potat acetum:
Ex vitio cerebri frenesis furiosa movetur,

137 memet A. 147 sanius est multo cerebrum A

Stringeris melius, si fluxa cucurrerit alvus.
Cursitat ericius, pomis revehetur onustus,
Luter piscator properat pro piscibus emptor.
Ne plores nimium, sed pangito carmina regum.
Poscis inane deos, inferni jure sepultus
Victima Plutonis sterneris, nil miserearis,
Dum licet in rebus jocundis vive beatus.'

Ille cubans gaudet, praelambens omne quod affert,
Quid durum, quid molle foret, quid lene, quid horrens,
Quid calidum gelidum, dominorum quid famulorum,
Continuansque dapes succinctus cursitat hospes,
Fungitur officiis nec non verniliter ipsis,
Multaque de magna creverunt fragmina coena,
Quae procul instructis inculcat habenda canistris.

Jam nox per medium gaudebat currere coelum,
Cum subito missi properant, qui munera portant,
Inter quae rombus cum multo milite barbus,
Flexilis et congrus, cum quis mugil generosus,
Gobio, sepiolae, lolligo cum capitone,
Cancri, mulli, trutta, cavedonus, hicherus, allec,
Affuit et salmo nutritus flumine Hreno,
Nec aberat donis piscosi grex Rabadonis,
Quod fundoque Mosae capitur piscis genus omne;
Profert se cesto spinx captus in amne petroso:
Squamigeros coetus punctis pellebat acutus.
Detulit haec luter carus placidusque minister.
Optulit ericius, spinoso vellere sutus,
Rugosum piper ac costus lentumque papaver,
Porros et caules, rafanos quoque viribus acres,
Molles castaneas domnis coenantibus aptas,
His cydonia sunt, crustumia denique mixta.

160 revehatur A. 170 piscosus A. 172 cęto. 173 squamigerosque cetus A. 176 steht vor 174.

His ita susceptis redhibetur gratia missis.
Considunt pariter. tum sic ait ipse magister:
'Septimus octavo propior jam praeterit annus,
Ex quo cum pomis, cum piscibus urbe petitis
Mensas ornavi, convivas ipse refeci;
Sic vixi monachus claustralia jura secutus,
Omnia distractis coëmens obsonia gazis.
Gratia sit vobis, quod sic mihi subpeditastis.
Afficior senio, vobis mea cuncta relinquo,
Ericio rupem, lutro pro piscibus amnem.'
Protinus arrident, collum faciemque remulcent.
Ut me conspiciunt, confestim talia dicunt:
'Mirum fit nobis, quid hic castellat in antris?'

lupus ad lutrum.

'Dum sprevit stabulum, nostrum divertit ad antrum,
Et manet insopilis, nostris addictus habenis.
Jure fruor torto, quia vivit tempore tanto;
Me tenet hujus amor, legirupis ipse vocabor,
Mane sed officium faciat mihi more suorum,
Sanguinis ex salice roret siccamina linguae,
Proluet hic potus spurcamina pectoris hujus.
Hic fossa est ingens, hinc rupes maxima pendens:
Mergitur in fluvium, mergens educ fugitivum,
Si scandit rupem, prosternes hunc ab eadem;
Ne nos inplanet, constans tua cautio curet.
Tunc mihi carus eris, custos si providus adsis.'

luter.

'Hoc sequar, hoc fixo conceptum corde tenebo.'
Armiger ericius, clavata sindone tectus,
Nec studio citharae, nec musae deditus ulli,
Fit capitale, lupi citharizans fortia belli,
Romam, res laetas et prospera quaeque retexens,

183 pepitis A B. 186 cęmens A. cemens B.

Mille triumphorum memorans ex ordine pompas,
Ductaque per mediam spoliorum fercula Romam
Omnibus ex terris, quas undique continet orbis.
Occupat ipse aditum, ne fas sit vadere captum,
Ut canis a corio nunquam absterrebitur uncto.
Nam vitulum luter reficit, cum belua stertit,
Dulcia depromit super haec hortamina fudit:
'Pellito nunc vino, nunc curam solvito somno,
Fortiaque adversis opponito pectora rebus:
Grata superveniet, quae non sperabitur, hora.'
Ad mensam vituli legitur reparatio lapsi,
Cum fuit expleta, collatio dicitur ista:
'Conditor ipse poli, prudens fabricator et arvi,
Qui moestos refoves, vinctis solamina praebes,
In te confido, clauso me solve baratro,
Ut te collaudem, videam geminumque parentem.'
Haec lacrimans poscit, quin completoria dixit.
Post noctem mediam, quando sunt somnia vera,
Speluncae dominus de visis obstupefactus
Quod strato vidit, enarrans fratribus, inquit:
'Dicite consocii, quo tendat visio somni?
Bruchi cum vespa, cynifes, coenomia multa
Me circumvolitabant, dente sed asperitabant,
Bini crabrones certabant stringere fauces,
Quod mihi nulla salus mansit nec invida virtus.
Adfuit his vitulus, celso cum carmine mutus,
Quin etiam vulpes geminabat in aethere voces.
Ah, si docta manus monstret modulamina cantus!'—
luter.
'Hostibus ista tuis! nihil est quod [tu] verearis,
Credas consilio viso salvabere somno,
Scilicet, ut vitulum patiaris abire tenellum;

214 uncta A. 216 ortamina A. 237 ne si A.

Quod si postponis, soli tibi damna parabis
In grege muscarum noscas spelaea ferarum,
Quae te dilanient et toto corpore scindent:
Nam stimuli vespae sunt vires mortis acerbae.
Binos crabrones ambos cognosce parentes,
Qui natum deflent, fauces tibi stipite figent.
In jubilo vulpis proprii cape signa moeroris.
Infelix vitulus non grata compede vinctus
Exiet ad campum, bellum cum venerit ortum.
Quid dabis ergo bonis? sic stat sententia somni.

lupus.

'Heu mihi! quid faciam, vel qualia verba retexam?
Quae bona distribuam? quae mundiburdia quaeram?
Poscis pro vitulo, minitaris pro perituro,
Si daret Heinricus nobis percarus amicus
Sporcos quingentos, vitulos totidem saginatos,
Non feret inpune, quod sparsit fragmina coenae,
Viniae dulcorem, solitum [mihi] ferre soporem.
Cur perit incassum tanto sudore paratum?
Quod foris excessit, nobis nullatenus haesit,
Sed post ingressum sit nobis discutiendum;
Instauret quadruplo sumptus stultus mihi simplo.
Mane canam psalmos, si tardat sacra sacerdos.'
Archicapellanus, camerarius et cocus almus,
Index consilii, quin judex illius antri,
Extitit ericius perplexo vellere sutus,
Namque super cunctos nanus fuit iste sacerdos,
Indumenta novis texebat plumea telis.

lupus ericio.

'Post horam sextam capto mox tollito vitam,
Quod petiit feci, nam vix promissa replevi.

---

242 spoles A. 251 hei A. 256 fragmine A. 257 liefse sich auch scandieren soli tam erre. 261 stultos A.

Portio nulla detur, sed nec per frusta secetur,
Dispice, neve cocoque foco tostetur ab ullo.
Haec caro nectarea festivum sit mihi pasca,
Hanc tege pigmentis redolentibus et sale pauco.
Esca multiplici ne fallas foedera disci,
Per varios gustus haec fercula nostra regamus.
Lignum pomiferum si roras jusse fabarum,
Radix continuo siccabitur hujus ab imo,
Marcescet sucus, vanescet in arbore fructus.
Tussis sicca fabis asino sit gloria dulcis,
Sit vox scabra fabae porcello gloria palmae.
Hisce fabis virtus vitiata est corporis hujus,
Nec possum teneram telluri affigere plantam,
Sic periit, solitum dum non habet arida pastum.
Sunt haec barbaricis mandenda legumina Francis,
Sic erit nullus honbs. potior mihi pristinus est mos,
Hunc morem repetam, ad mea prisca recurram.
Devoro nunc carnem, praeclaram persono vocem,
Sunt vituli carnes potiores quam gobiones,
Inde traham sucum crassoque humore salutem,
Fit rubor in facie, pallor tabescit in ore,
Blandus corde sapor, fragrans odor, apta voluptas,
Omnia percurram, quo limum pectore pellam.'

luter.

'Ah, perversa vigent, legalia jura fatiscunt.'

lupus.

'Ergo sales vestri veterani sint sine dente?
Non patiar teneas veteres, ut me duce negas.'

luter.

'Si sapis, haec tacito consumes verba palato.
Utere sorte tua, doctus pietate paterna,

---

270 ne spes frustra A. 271 testetur A. 276 uisse A. 281 hisce fabe. 291 flagrans A.

Annis jam septem deducis vitam agrestem,
Omne genus carnis vitabant intima ventris,
Cunctis deliciis praeponens munera piscis,
Saepe tuae mensae jungens consortia truttae.
Nunc comedes vitulum sanctum spernens monachatum.
Non praeter solitum cogor dissolvere luctum,
Tot mala succedent, quae te per tristia vertent.
Nomine tu monachus, sed dextro limite tortus,
Crimina pertractas, sanctum subvertere certas.
Adversus mitem piceum postpone furorem
Evigilet monachus, pergrandi compede vinctus,
Regula quaeque docet verbis, simul actibus ornet,
Nil fore quod proprium, commune sed omnibus unum,
Quod sibi non fieri fratri non irroget ulli.
Sic quia non vivis, praedonis lege peribis,
Judicio canonum morieris more latronum.'
Haec luter cautus dicenda tacenda locutus.

lupus.

'Haec illi narres, qui surdas possidet aures,
Nam caudae vituli jungetur lumbus aselli;
Sic natura parens jussit discurrere soles.'

luter.

'De lingua monachi volitet discretio verbi.'

lupus.

'Si tibi sum curae, frenos imponito linguae.'
Frustratur multum piceat qui vas adaquatum,
Sincerum nisi vas, quodcunque infundis acescit.
Postera lux oritur, multo gratissima fertur,
Cum faciem noctis pepulissent lumina solis,
Corniger armenti perlustrat ovilia vici,
Singula qui revocat, praesentia quaeque regirat,
De sibi commissis aspectat, ne pereat quis.

321 acessit A.

Mugit vacca loquax, quin taurus cornibus audax,
Perdita demonstrant, natum per singula lustrant.
Ast vosagina canis, lustrosis conscia silvis,
Venerat ad medium certum dictura relatum:
'Aestimo, quod vobis referentur gaudia moestis,
In genesi legitur, Esau cum gesta feruntur,
Ille sagitta doctus erat gravidaque faretra,
Portabat cornu, fuerat qui doctus in arcu,
Capsidile suo gestabat in inguine dextro,
Hic me nutrivit, per rara latibula duxit.
Post mortem domini vobis mendica remansi.
Visis consternor, auditis corde retundor.
Juxta est spelaeum multo praedamine plenum,
Sole sub occiduo latrans prope jam pede fesso
Audieram strepitum, certans comprendere melum;
Reddetur stabulo, si forsan quaeritur antro.'
Suscipitur sermo, quem dixerat barbarus hospes,
Et praedocta canis ceu fertur odora canum vis,
Non praeter certum properans praetendere gressum,
Donec pervenit, quo se conducere vovit.
Tunc equitum turmae certant peditumque catervae,
Ne numero plures, virtute et honore minores,
Indocti stolidi simul impugnare parati.
Viribus editior, collecto tum grege major,
Irritat, mulcet taurus, mugitibus implet;
Fit sonus in terris, quasi totus corruat orbis.
Exilit ille lupus somno vinoque sepultus,
Convocat armigeros pugnandi jure remotos,
Sperat belligeros solo torpore peritos,
Arcem contendit hostes, quo cernere possit,
Visis expavit, reparatis viribus infit:
'O famuli fortes, animosas cernite gentes,

335 capsidile A. 337 mdica A.

Unus eis animus, quamquam non unica virtus,
Perdere nos liscunt, ac morti tradere quaerunt;
Quid datis auxilii rabiosae obsistere genti? —
Non pugnant manibus, non arcus tenditur ullus,
Missile non jacitur, nec funda saxa rotantur,
Non sunt pennigeri pugnaces insidiosi,
Nam neque calce lupus neque quemquam dente petit bos;
Absit solus aper et corniger utique cervus,
His cornu bellum cum dentis acumine saevum,
Insistunt antro, non decidet ariete crebro,
Non patet ascensus, nec scandit ridiculus mus.
Sed vereor vulpem solitum turbare bitumen,
Non solitum potest, plures sibi jungere gaudet,
Ad me perdendum vigilavit cura suorum;
Praevalet in quantum cumulavit ipsa tumultum,
Si desunt vires, regnabunt undique fraudes.
Mortua sit vulpi versutia decipiendi!'
Namque duo famuli nullo terrore subacti,
Libere respondent, dicto talique cohercent:
'Non simus injusti, neque talibus associati.
Culpis gestorum, quae dampnent more reorum,
Ex his nullus erit, qui nos convincere possit
Sanguine de fratris, nec non de morte parentis.
Coelibis illaesam cupientes ducere vitam
Grates factori persolvimus omnipotenti,
Leges qui statuit, facti moderamina jussit.
Quae dare non poteras, hostili jure tenebas,
Nobis jurabas, ex hoc tibi consociaras,
Annis jam septem vis non incurrere mortem,
Non ita promeriti, sic nos opponere morti,
Fraudibus in vulpis quae sit tibi cura timoris,

377 libera A.

Ne feriant jacula, quae praesens concio vibrat,
Discere percupimus celatum quod latet ulcus.'

lupus.

'Tempore, quo reges vadunt ad bella feroces,
Renibus in silvis torquetur vita leonis.
Forte fuit causa, decaniae lege recepta,
Attavus eligitur, camerarius ille notatur,
Exiit edictum, silvae fera currat ad antrum,
Aegroti membris apportet quaeque salutis.
Omnes huc properant, nullum vitale ministrant,
Quod prosit capiti, cruri, ventrique pedique.
Est sibi commissum, peragret consortia fratrum;
An quis deficiat? crebro meditamine pensat.
Absunt a reliquis cautae medicamina vulpis.
Auribus haec regis mox infert sedulus hostis,
His pejora sonat illud quod tradere quaerat.
Imperat aegrotus, quicunque est fidus amicus,
Ut vulpem capiat, membratim membra resolvat.
Attavus ut novit, cruciatus mira requirit:
Arbore de celsa vulpi crux figitur alta.
Condoluit pardus confratrem de grege solus,
Comprehendit cursum, regis depromere jussum.
Finitis stadiis quingentis atque vicenis,
Jam prope lassescenti occurrerat obvia vulpes,
Quae vidit recitat, cruciatus nec quoque celat.
Ut nova suscepit, palmas utrasque tetendit,
Alfa petit simul ω, tormento solvat ab illo
Et quae vera cupit subridens irrita fingit.
Haec pardum satiat, trevirensia vina propinat.
Ut bene sunt prânsi, benedicunt omnipotenti,
Nam modicum pausant, et jussa silentia servant

400 est ibi A. sibi vermute ich. 412 lassessens A.

Post iter arripiunt, davitica carmina prendunt,
Se simul excutiunt, montana cacumina scandunt,
Inibi considunt, fini concepta reducunt.
Terminat has laudes defessa monastica vulpes
'Christum de coelis conlaudet spiritus omnis!'
Mox genu curvavit, simul haec oramina fudit
'Christe, patris fili, mihi te decet en misereri,
Sum memor ipse mei, satis et mea frivola novi,
Tu mihi sis galea, qui formas muta elementa
Me facias reducem, fallacem subrue testem.'
Solvit vincla pedum, tenditque leonis ad antrum.
Cum prope pervenit: 'miserere mei deus' inquit.

vulpes pardo.

'Hic maneas, donec regis molimina noscas.
Quercus adest juxta, cui figas posteriora.'
Non tamen indecorem sua se regina reliquit,
Namque viae comiti dodrantem contulit auri.
Nec pede composito sese sociaverat antro,
Pectore cum tremulo stetit antri limine primo,
Intro caput flexit, donum benedicere poscit.
Quae benedicitur a sociis, sed amen geminatur.

leo.

'Belua multorum capitum visis moribundum?'

vulpes.

'Ad quid venissem, si non medicamina ferrem?'

leo.

'A grege cur fratrum certas divellere gressum?
Inspice concilium, si desit quis sociarum.'

vulpes.

'Hercle jacere tuum per magna silentia pressum!'

leo.

'Discere persitio, quid te semoverit antro?'

---

434 relinquit A.

vulpes.

'Stagnum Genesaret cum fulica transvolitaret,
Me visa rediit, de te mox talia pandit:
"Cara soror vulpes, quaenam nova tristibus affers?
An leo convaluit, quem punctio dira gravavit?
Fit planctus grandis in partibus isce marinis.
Currito, festina, latet hoc medicamine vita.
Quod tibi compono, compone fideliter aegro,
Ut fias agilis, nec erres montibus istis,
Hac iter ad laevam, per quod descendito Romam,
Burdegalo castro cursu tendas properato,
Psitachus occurret, regis tentoria quaeret,
Illi mox dices, quae tunc certissima scies:
Nam regi domino suplex oramina mando."
Haec dicens rediit, pacis simul oscula pressit.
Finibus italicis, fessis cum robore membris,
More peregrini mirans ripatica Padi,
Dum prope perveni pontatica fixa Ticini,
Venerat immenso moerens ciconia rostro.
Fulica quae dixit, eadem gemebunda revolvit;
Addidit hoc solum, sanctum deposcier Aprum,
Prosperet incepta, conformet tot mihi jussa.'

leo vulpi.

De te multa volant, quae vitam crimine turpant.'

vulpes.

'Circator veniat, dictum scelus omne revolvat;
Si dignum morti, cogar succumbere legi,
Judicor innocua, domini laetabor in aula.'
Totus conticuit grex, atque crucis siluit lex.

vulpes.

'Quicquid sub terra est, in apricum proferet aetas,
Singula de nobis anni perdentur euntes,

468 zelus A.

Jam tempestivi funduntur vertice cani,
Auribus ecce meis inolevit pluma senilis,
Aspera jam pellis insedit cruribus istis,
Nocte dieque gravi franguntur crura dolore,
Non cursu superabo canem, nec viribus aprum,
Assimilor cigno, commutor corpore toto,
Conrugor felix velud assolet indica cornix;
Prope salute tui peragravi climata mundi.'
Atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet.
Primo ne medium, medio ne discrepet imum,
Prompta sequi tortum potius, quam dicere verum.
Flebilis ista feris placuit sententia vulpis,
Conclamant omnes 'veneretur olimpica vulpes,'
Sternuntur pedibus, nec sese segregat ullus.
Postquam labore gravi superest miseratio vulpi,
Principis ira perit, nam vulpis gloria crescit,
Carmine solenni deducitur obvia regi;
Haec sceptrum regis tetigit sub foedere pacis,
Tempore sic pacis fuerat mos regibus illis.

leo.

'Fulica quae misit sollers[que] industria vexit,
Proferto ad medium conventus silvicolarum.'

vulpes.

'Nolle meum dicam, medicamina jussa requiram.
Summus praeco domus, quamquam meus ille patrinus-
Est lupus hic dictus, pastoribus usque perosus,
Prae foribus curtis, ne turbet viscera regis,
Sane ducatur, sed et unguibus excorietur.
Hoc faciat citius geminis cum lincibus ursus.
De cerebro piscis, tuleram quod partibus indis,
Illiniam dorsum, renes, simul ilia circum,
Renes aegroti stringentur pelle recenti.
Per calidum vellus spargetur morbus acutus.'

leo.

'Nil mihi tam bellum, carum, quam vivere sanum.'
Flentibus hic paucis discedit moestus amicis.
Jusserat ut vulpes, certant componere lintes,
Cum quibus est ursus, nativo murmure motus,
Nam caput atque pedes hi salvant excoriantes,
Ab humeris sursum denudant usque deorsum,
Unguitur infirmus, praecingitur ac refovetur.
Cum resideret humi, jussit sibi pocula ferri,
Ut modicum biberat, confestim talia narrat:

vulpes.

'Heu malefida cohors, male sarto foedere concors,
Quam temere in vosmet legem sancitis iniquam
Si volumus genti, si nobis vivere cari,
Dum licet, ac vultum servat fortuna benignum,
Legis decretum servemus more parentum,
Indigni quocunque sumus disrumpere foedus,
Haec res conservat junctos et jungit amicos.
At vos virtutes ipsas invertitis omnes,
Non mihi judicium, sed vobis ponitis ipsum;
Dedecet hunc regem rationem scribere talem,
Absens damnetur, nisi legibus ante vocetur,
Si sequitur legem, mercabitur undique laudem,
Si refugit placitum semel ac bis terque petitum,
Nec premit hunc morbus tardatque vicarius hujus,
Hic subit et perfert quod quisque viriliter horret,
Nec sit lugendus, si deperit in cruce tensus.
Verum nil sceleris faciat pia dextera regis,
Sensibus intendat, legis praecepta revolvat,
Mitius acclini timido, quam corde tumenti,
Nullius ore viri sensi nec discere quivi.
Tardius adveni, magis istis omnibus egi,
Obsecro clementer mihimet mitescere regem:
Si male quid dixi, reprobet grex istius antri,

Si quid et utilius, carum ferat iste senatus.'
Collaudant, venerantur, amant et laude frequentant.

vulpes.

'Esurit aegrotus, languore fameque gravatur,
Languidus in cubitum jam se conviva reponat,
Vescatur dominus, monachilis quae vehit usus,
Pane, fabis, variis herbis tellure creatis,
Pomis, lacte, mero, caseis, sale, melle et olivo,
Piscibus et panis tortis, calidisque placentis,
Pinguibus et ficis, bolletis, nec sine mergis;
Regali disco jungatur sturio ceto,
Quod vomuit Jonam refugam moestumque profetam.
Dulce saporatis oneretur discus herilis.
Praecipiat dominus, ut serviat hic leopardus,
Suggerat impensas ponto et tellure creatas,
Vel quae judaicis fragrant bene credita capsis.'

leo vulpi.

'Tu dispone domum, ne quis sollicitet aegrum,
Nec quisquam noceat cupido mihi pacis, et ultra
De grege conventus non sit, qui calcitret ullus,
Qui te commovit, melius non tangere scibit,
Verbere contorto toto torquebitur antro.
Colla superborum discent quae poena reorum.
Currite tranquillum, vulpis cognoscite jussum,
Qui veneratur eum, veneretur ad omne ministrum.'
Gestamen sceptri vulpi concesserat illi.
Plus solito major percurrit pectora terror,
Nec vox ulla valet, pompae vis nulla relucet.
Tunc tremefacta cohors complet quod jusserat herus,
Assurgunt cuncti, submittunt colla jubenti.
Innuit ille domus comes, ut properet leopardus
Accelerare, palatinam quod condecet aulam,

541 veit A. 544 twdis A. 562 pōpeius A. 563 heros A.

Castos paneficos, fartores ac ciniflones;
Quis pincerna domus, dapifer, nec prodigus ullus
(Nullus tam parcus quin prodigus ex alieno);
Secreti tacitus camerarius ordine denus,
Potio quae fiat, vel quis cristallica promat.
'Servator portae sit cautus limine linguae,
Lignifer a nemore comportet robora silvae,
Torrida ligna vehat, ne fumi virgula surgat,
Quo corrumpantur dorsalia, nec vitientur
Pallia suspensa, substrata tapecia mira.
Pervigilis multi grandis sit copia curti,
Verrere valde domum, ne quid sit quisquiliorum,
Rursus odoriferum renovetur floribus antrum,
Lumina largifluae statuantur cerea mensae,
Officiis dictis non desit aquarius istis,
Descriptis gradibus non sit qui murmuret ullus.
Illustris monachi captivi, nomine Malchi,
Fortia cum vita recitentur in ordine gesta:
Percipiant animi dociles teneantque fideles;
Unicornis, ad haec perstrenua, conferat istaec,
Voce puellari delectet pectora cleri,
Convivas delectando pariterque monendo.
Nam mixtum capiat languens, ne forte gravescat.
Exeat hinc dominus, horto nam proxima quercus,
Membra sub adversa ponat languentia quercu,
Esuriesque sitis visis reparabitur herbis,
Quas habet haec horti species et amoena venustas,
Quas lambit nitidi circumflua copia fontis,
Nil luteum de fonte fluit, nec turbidus humor
Nascitur, aut primae violatur origine venae.
At nos delicias plumarum et linea tecta
Sternimus atque cutem fulcro tenuante polimus.

---

fehlt ein vers hinter 571? 590 orto A. 592 ephis A. 593 orti A.

Audiet et liricae modulamina celsa puellae.
Non decet aegrotum tanto medicamine tectum
Tam cito se sociare toro, nec jungere disco,
At domus haec domini pingatur flore recenti,
Cortinis croceis per longa palatia tensis;
Cetera formentur velut usus regis habetur.'
Namque manus vulpis sustentat membra leonis
Ac latus aegroti ducens per lilia prati,
Nec pes ire valet, nec cervix praevalet illi.

leopardus vulpi.

Turbae condolco, triduo jam sustinet antro,
Esurit atque sitit, jejuno corde fatiscit,
Pro morbo regis conventus condolet omnis,
Nil falsi simulat, sed amica pace salutat,
Tu quocunque jubes una sunt voce sequentes,
Diversisque modis tua curabuntur ab istis;
Ecce cavis clausis consedit turba fidelis.
Ergo fave votis, qui servas intima regis,
Tu quamcunque deus tibi fortunaverit horam,
Ut cuique est aetas, ita quemque facetus adopta,
Quo sit amore parens, quo frater amandus et hospes,
Rusticus urbano quid distet turpis honesto.'

vulpes.

'Consilium melius proavorum non dedit ullus,
Nec potiore cibo pavit quis tempore tanto.
Si potis est fieri, titubet ne gratia domni,
Dum domus excolitur generaliter esca paratur,
Qui servire valet acri ne dente retardet,
Ille cibum capiat, domino qui sponte ministrat.'

leopardus.

'Uncta satis spisso ponentur oluscula lardo,
Nec satis est, cara, pisces avertere mensa,

615 quae servas? vgl. cara 627, doch care 707 und cum 529.

Semesos pisces, quos Indus liquerat hospes,
Insimul accipiant, e quarto munere carpant,
Quae sint cunque dapes sitiunt consumere fauces;
Jejunus raro stomachus vulgaria temnit.'

vulpes.

'Causa namque tui rorentur munera Bacchi,
Ut bene sunt pransi, redeant ad limina templi.'

Confestim tristes leopardus currit ad aedes
Exclamatque palam, conventus deserit aulam.
'Currite vos citius, sic rex jubet iste secundus:
Ilice sub densa stomachantia sternite membra,
Horas cantate, jentacula parta vorate,
Deque cibo celeres proprias cognoscite sedes.
Non strepitus vocis, nec sit mutatio sedis.
Ligna ferant ursi, comportent suta cameli,
Nam latices luter deducat, aquatica fiber,
Sic fiat, sic sit, horum natura reposcit;
Obsequio tigridis curetur copia panis,
Piscibus aptandis, avibus raris piperandis,
Escis cum reliquis, nigris sollertia barris.
Praeponor dapibus, disponat pocula cervus,
Dente timendus aper, turbatis viribus acer
Has portas servet, nobis obstantia spectet.'

aper.

'Ne venatores suffocent nos velut hostes,
Fagus adest alta, conscendat squirio celsa,
Hos peragret visu, percurram cetera sensu.'

leopardus.

'Linces cum damis hi sint custodia regis,
Coerula catta maris conservet strata jacentis,
Tincta super lectos candescat vestis eburnos,
Simia deformis reparet candelabra lichnis,

633 sint A. 638 gentacula A.

Impiger ericius, condenso vellere tectus,
Poma vehat, miranda canat, sed amigdala ponat.
Atque nuces corili sint mensae largiter isti,
Squirio quam nobilis compilet pomula glandis.'

ericius.

'Quis tibi vel qualis? magni sum gente Catonis,
Ex atavis longo si ducis stemmata filo,
Disces me natum magnorum sanguine regum;
In me priscorum virtus defluxit avorum,
Stirpe recensita removebis vilia jussa.
Juxta progeniem manda serviminis artem.'

leopardus.

'Convenit ecce tibi talis reverentia fati.'

ericius.

'Hinc vivam reliquo despectior ipse popello.'

leopardus.

'Tempore namque suo generis recitabitur ordo.'

ericius.

'Nunc sequar hoc jussum, deposcens te leopardum,
Praecipias nunquam mihi contemptibile quicquam.
Si brevis existo, prudenti regmine regno,
Ingenium purum, sapiens, subtile, serenum.
Vilibus in volucris latitat substantia grandis.
Marchio sum Rutulis, romanae signifer urbis,
Est testudo mihi spaciosa cacumine saxi,
Tutior illa magis, quam sint munimina regis,
Unius in funda pelluntur milia dena,
Praevalet argutas hostis vitare sagittas.
Scandenti peditii non est via libera soli,
Vix culix quisquam volitans conscendet eandem,
Sic clivus castri, teretis quasi sperula pomi;

---

665 recenseto A. 673 subtili A. 676 cacumina A.
677 sit A. 678 unus A.

Alpibus italicis hic mons est altior illis,
Millenis cubitis praeruptior atque vicenis,
Opida Chuonradi coguntur ad hunc famulari.
Manna vescuntur, qui nostra curte fruuntur.
Est hoc spelaeum teutonice Stensile dictum,
Aunguis est dictus vere portarius hujus,
Et cameram lecti scias Hunsaloa vocari.
Ultra servitiis si me non truseris ullis,
Ista tuae soboli tradam sub clave sigilli,
Cautio firmatur, conventio si stabilitur.
Tritas servitio manicas non eximo longo.'

leopardus.

'Scando si solium, spernam te valde superbum.
I puer, atque meae citus hunc impone coquinae,
Dum tostat verua, scutellae balnea potet.
Potus hic est habilis simili sub more superbis.'

ericius.

'Quo deus et quo dura vocat fortuna sequamur.'

leopardus.

'Dedecus est dominis, dum laxant debita servis,
Argumentum ingens testis sententia prodit.
Jus est hoc modicis semet praeponere celsis,
Corpore qui parvo peragunt contraria magno,
Quamquam forma minor, verum prudentia major;
Viribus imbelles, astu tamen acre rebelles,
Artibus expugnant, cum robore membra fatiscant.'

vulpes.

'Talia conferre compellit simius iste.'

leopardus.

'Consule, care, tuis, nam dictis te volo paucis,
Fac spatium socio, tibi mox parere parabo.'

---

683 oppida cũradi B. 687 aᵛnguis A. 693 es stand exigo, über das g ist m corrigiert. bei 707 steht lepus, was ich in leopardus ändere.

vulpes.

'Vult dominus secum fratrem de pluribus unum,
Qui recitet spalmos, divinos personet ymnos,
Organa spalterii repetat modulamine dulci.
Impedior lacrimis prorumpere nomen amantis.
Virtutes pardum comitantur amiciter istum:
Non est perjurus, neque sordidus ac furiosus,
Comis et urbanus, animo pius, ore serenus,
Consilio cautus, moderatus, pacis amicus,
Novit quid pulcrum, quid turpe, quid utile, falsum;
Si foret ad praesens, solus praecelleret omnes.'

leopardus.

'Fiat velle tuum, simplex dumtaxat et unum,
Sit fixum quod vis, sit vivax gratia nobis.
Dum lupus infestus pecori, venantibus apri,
Frigida dum pugnant calidis, humentia siccis,
Dum nova crescendo reparabit cornua Phoebe,
Sit nobis solidum concordi foedere pactum.'
Sic ait, et mediis interserit oscula labris.

vulpes.

'Quantus amor coeli, tanta est dilectio nostri.'

leopardus.

'Inspice, si bene sit, quod regia curia poscit.'
Egregie factum laudat vulpecula totum.

vulpes leoni.

'Hora est surgendi, tua sunt quasi regia Croesi.'

leo.

'Ad mensam vado, perfortia vina requiro,
Quinquennis vini sitis est citra mare nati.'

vulpes.

'Non valet id fieri, quaeras quod possit haberi.
Ad te cum redii, trevirensia vina probavi,

732 possis A, oder dazu habere? 733 trevirentia A.

Ex his sextarium sanxi tibi ferre bibendum,
Dulcius ac melius nec habet scrutarier ullus,
Quod curas abigit, quod linguae verba ministrat,
Morbos avertit, metuenda pericula pellit.
Trevirici calices quos non fecere loquaces?
Indiciis certis portavi dona salutis.'

leo vulpi.

'Tradere si cuperes, non tanta pericula ferres,
Debitor es meriti, pro tanti pondere facti.
Crimina lingua lupi concusserat ore bilingui,
Hic crucis exitium properabat figere dirum,
Furcifer ecce jacet, non sit qui tollere curet.
Hanc meruit poenam, vitasti denique culpam.'

vulpes.

'Audit quod non vult, qui pergit dicere quod vult.'

leo.

'Demiror pardum nostrum rarescere visum.'

vulpes.

'Ne turbere pater, veniet mox advena frater,
Cujus ad ingressum pelletur quodque nocivum.'

leopardus.

'Quod mora sit fratris, stillis perfundor acerbis;
Si forsan periit, melior se nemo remansit,
Dispar comparibus, verax psalmista probatur,
Sobrius, armipotens, castus, moderamine pollens.
Cautior est homine, prudentior hic Salomone.'

vulpes.

'Si redeat, visam decet en te poscere mensam.'
Vulpes ire parat, caudam versuta regirat,
Ut prosit pardo, signum facit haec leopardo.
Congreditur quercum, cui sciverat adfore pardum.

---

739 inditus A. 759 wieder lepus für leopardus. 758 cuĩerat A. 759 talem schalte ich ein. proferre A.

leopardus leoni.

'Quem scio pervigilem [talem] perferre laborem?
Quid prosit quaerit, quid delectabile poscit.'

leo.

'Non missura cutem nisi plena cruoris hirudo.
Juxta velle tuum, velle est, extollere pardum.
Escas non capiam, donec capit ille coronam.'

vulpes pardo.

'Ne mora sit, regi saltu transcurre celebri,
Regis praefectus regno scriberis secundus.'

pardus vulpi.

'Mentio sit primo, si vinceris hoste superbo?'

vulpis pardo.

'Decidit in laqueum, quem fraude tetenderat ipsum;
Sic David cecinit, perraro haec alea fallit.'

pardus.

'Jam prope psalterium finivi carmine sacrum,
Incumbens veniis, ne forsan victimareris.
Psalmos explebo, cecini quos usque memento,
Psalmo finito curvabar poplite fixo.'
Concurrunt ambo, psalmos pariter recitando,
Deque tribus pueris dum laus finitur ab illis,
Se sociant regi, benedicunt suscipienti.
O qui complexus et gaudia quanta fuerunt!
Hic benedicendus communi sorte beandus.
Ducitur inpransi susceptus laude magistri,
Dum manet in mediis medius permixtus amicis
Unguitur in regem cum fratrum post quoque laude,
In speciem regni viruit domus aulica regis.
Tunc se proluerat, mensas ex ordine donat,
Imperitat geminare cibos, ut regius est mos,
Nam vadit sessum, prae mensa ponit amicum,

761 irodo A. 764 sis A.

Ab speculae primis defertur sella curulis,
Vulpes subrisit dum sculpta scabella locavit.
Fecit adoptivum vulpina astutia pardum.
Praesulis officio vulpis grex conticet omnis,
Non murmur resonat, pacis concordia constat.
Finiit unicornis ubi memorabile Malchi,
Vulpes consurgit, cristallica vascula proínit,
Non solum vulpes, sed multo nobiliores,
Potio talis adest, quae versu dicere non est,
Quam portant regi psallentes, more precandi.

oratio.

'Quo sine nemo potest, qui mire condita profert,
Qui faciem coeli depingit sidere pluri,
Huncce regem decoret, regem cum decore salvet.
Sic sua perpetuus non claudat lumina somnus,
Sed sua perpetuo vegetentur membra vigore,
Et peragat placitura per multa decennia vitam,
Nec sibi sit medicis opus unquam, nec sibi casus
Aut morbus ullum pariant quandoque laborem;
Sed procul a curis et sano corpore vivat.
Nil prave cupiat, faciat, nec proferat unquam,
Sit vita locuples et Christi munere dives!'
Ut fluit oceanus fluxit potus piperatus.
Singula quid memorem? superent cum singula laudem,
Nemo potest scriptis coenam depingere regis.
Inter prandendum leo scrutatur nova pardum:
'Cur te subtraheres paribus? volo, tu mihi narres
Tardasti multum; velle est, cognoscere certum.'

pardus.

'Somnus te fugitat, vigilantia te cruciabat,
Condolui tibi, non parcens mihi, congrua vexi:

---

785 stella A. B.

Nec regina Saba Salomoni sic tulit alta,
Nec rex ille pares avium possedit honores.
Praeses eas clamet, blando palpamine tractet;
Accedat merula colludens cum filomena,
Organa quae merula miscet, luscinia mulcet.'
Qui surgens currit, juvenilia jussa peragit,
Hos capit ingressus concinno carmine primus:
'Qui rex est avium languentem visitet istum,
Det vitam, det opes, somnos pastusque salubres,
Erigat aegrotum, corroboret antra ferarum,
Prosperet hunc pardum, qui tantum deflet amicum.
Vobis ecce canam castam puramque Mariam,
Atque Gabrihelem, qui nuntiat Hemanuelem
Virgine nascendum, mortali carne tegendum,
Ut salvet populum peccati pondere pressum.'

leo filomenae.

'Gusta tu modicum, [ut] possis producere cantum.'

filomena.

'Si quid inexpertum, nobis servetur ad *imum*;
Ne tamen amoto quaeramus feria ludo,
Sit cibus ac potus Christus, qui dicitur unctus,
Adsit in ore meo, dulci ferat organa plectro.'
Haec volitans poscit pardum, notum sibi visit,
Consistit a dextris repetens insignia laudis
A natalitio, quo concipit innuba virgo,
Usque sacrum flamen, quo certum est adfore missum.
Concentu parili memoratur passio Christi.
Passer uterque deum caesum flet verbere Jesum:
Exanimis factus, claudens spiramina flatus,
Commutat vocem, dum turbant tristia laudem,
Organa divertit, dum Christi vulnera plangit,
Solvitur in luctum recolens dominum crucifixum,

820 bis A. 829 ut hinzugefügt.

Squalet se cinere, dum fertur motio terrae,
Offuscat visum memoraus solem tenebratum.
Hii gemini trepidas pressere ad pectora palmas,
Unicus ut matrem, sic deflent hii patientem.
His avibus motis stupuit militia regis.
Turbatur pardus tam gratum perdere munus.

philomena.

'Nec tibi, nec istis sit controversia mentis.'

pardus.

'Linquere non potui, flevi improperia Christi.'

philomena.

'Singula non memoras, quae me dixisse stupebas.'

pardus.

'Audieram; sed fama fuit, penitusque recessit.'

philomena.

'Non tibi, care pater, debet istud fama videri,
Sed magis in cordis secreto jure recondi,
Ut domini noscas quae sit de corde voluntas.
Ecclesiae doctor quid dixerit an meministi?'

pardus.

'Nescio si legi, profer quae dixerit ipse.'

philomena.

'Corpus, quod mortis vitio corrumpitur, inquit,
Vitalem flatum ne possit cernere virum
Aggravat, et coecis immergit saepe tenebris.
Istius exilii fleres si forte tenebras,
In quo pro primi lacrimando crimine plasti
Degemus, mecum sentires, dum modo mundum
Expleri cuperes, aeternaque desiderares,
Ut felix patriam Christo ductore redires.
Sed mage quod doleo, coelestibus obice diro
Opponis temet, nec perdita gaudia defles.'

---

851. 853. 854. 859 die namen zugefügt.

pardus.

'Miror quam patriam tu mandas esse petendam?
Nunquid non patria est, maternis ventribus in qua
Fusi praesentis fruimur servimine lucis,
Affectu dulci carorum, nec ne fovemur?'

philomena.

'Non equidem patria est, sed carcer mortis obumbrans,
Si patriam dicis, patriam tum credito mortis,
Nam vitae patriam non est fas dicere talem,
Hic morbis premimur, illic sed gaudia dantur,
Quam miser atque miser, cui talia regna negari
Contigerit, baratri vel saevo carcere trudi
Unusquisque gemat, capitalia crimina tergat,
Confluat ad lacrimas, si vult seducere poenas.'

pardus.

'De peto, quo plane repetas quae moesta canebas.'

philomena.

Quantus in orbe furor, vobis modo testibus utor,
Dum rapit hunc judaea manus bene conscia cujus,
Cum sic astrictis incumbunt vincla lacertis,
Quod jubilum cordis, patitur dum conditor orbis,
Gaudiaque plebis, legitur cum passio regis.
Mos fuit inde prius antiquis partibus ortus,
In cruce quod Christi reticescunt signa metalli,
Nec vox ulla tubae resonat, sed nec quoque cordae;
Lugubre portendunt, dum moesta silentia prendunt,
Ne laus horarum consuetum transeat cursum,
Fagina signa sonant quo clerus debita solvat,
Nec vacat a tipicis subpressa melodia vocis
Turbis belligeris, ubi funditur unda cruoris,
Omnis risus abest, cordis violentia prodest,
Affectu cordis crescit mensura doloris.

883 concia A.

Quis siccis referet oculis opprobria mortis,
Quod capitur dominus veluti mitissimus agnus,
Praesidis ad sedem vitulus ceu ductus ad aram?
Caeditur et alapis colafis quod conditor orbis,
Afficitur flagris, constringitur undique loris,
Spinea cui fertur regis pro jure corona,
Tunditur, expuitur, deluditur atque negatur,
Pocula melliti vini mox dant sitienti,
Clavis confixo, perfosso cuspide Christo.
Haec sunt quae nostram perturbant undique mentem.'

pardus.

'Plurima sat passi tractasti vulnera Christi
Desine, cara, precor, jam desine fundere fletus,
Nobiscum gaude depellens tristia plaude.'

philomena.

'Nunc precor, ut dicas, cur me gaudere rogabas?
Unde etenim tristi persuades parcere menti?
Sunt mihi laeta quidem, sed tanto pondere mentem
Infero lugentem, quo me nec vivere vellem,
Saepius exopto gelido me tradere leto.'

pardus.

'Verum si possem, quod dicis, credere vellem,
Sed pectus lubricum quoniam geris imperfectum,
Profer veracem, quem possim credere testem.'

philomena.

Ut quid plus referam, vel secula longa retexam?
Non tibi laeta manent quod prius ab aethere plastus
Pulsus coelicolis iterum conjungitur almis;
Quae majus a nobis tractari gaudia poscis,
Quam paradisiacae panduntur limina portae.'

pardus.

'Sufficiat tantas jamjam terebrare latebras.'

philomena.

'Desere daedalei, jam desere limina tecti.'

Hi lacrimis humidi, terrae de pulvere foedi,
Cum jussu pardi vadunt simul amne lavari
Cantores socii, Girinda flumine loti,
Dum repedant, reges binos dum visere certant,
Udi, jejuni, dicto de carmine fessi,
Voto communi conscendunt robora fagi.
Dum pennas aptant, plumas ex sole reformant,
Psitacus accurrit, regem resipiscere quaerit,
Cignus adest etiam languentis discere vitam.
Scrutanti multa respondet avicula tanta:
'Pasca resurgentis celebrandum est aedibus altis
Quis bini reges resident, cum milite prandent,
Vos rogo nobiscum solvatis gaudia vocum.'

psytacus.

'Causa namque tui paterer discrimina belli,
Davidicae citharae, melodiam prosequar ipse.
Imminuentur atrae solenni carmine curae,
Tu tamen incipias, cantu superabo syrenas.'

cignus.

'Omne genus hominum vincam clangore tubarum,
Non juxta solitum Francorum corniferorum,
Est mihi psalterium, quod erat David decachordum,
Asaph me docuit, qui psalmos fingere juvit,
Incipe, si quid habes, pascales psallito laudes.'

philomela.

'Est hinc longa via, qua perveniatur ad antrum,
Hinc cernes summi volitando culmina tecti.'
Flegmate deterais rostris cantuque paratis,
Excutiunt rapidas conjuncto foedere pennas.
Nec mora conveniunt, pinnae fastigia prendunt.
Praevia fit merula, pardo offert haec nova monstra,
Qui surgit subitus, longinquos osculaturus:

944 decimcordum.

Visis arrisit, caros sibi foedere junxit.

psitacus.

'Oceano positis regis fit fama jacentis.
Est quia divinum languentis visere stratum,
Compuncti lacrimis palmis deflevimus artis,
Ordine confuso lustravimus aere denso,
Quo via sit nobis invidit semita nubis,
Donec Burdigalis opacae tempore noctis
Fit strepitus plebis matutinos imno petentis,
Namque Severini celebrabat festa beati.
Cumque fatigati moraremur ad atria sancti,
Cum reliquo vulgo redibentes cantica Christo,
Mox aurora rubens maturat pellere nubes,
Inde recedentes invenimus hasce sorores,
Conductu quarum quaesitum invenimus aegrum.
Ergo repetamus. sis nobis fixus amicus,
Diceris a cunctis clari lux altera solis,
Te duce ducamur, te praeduce mox revehamur.
Haec filomela soror, nimius quam detinet ardor,
Subpeditare tibi servireque corde fideli,
Nos prece blanditur, ut Christi pascha colatur,
Comprime tu strepitum, nostrum quoque dirige gressum.'
It, redit, attactu levi introducere coepit,
Protinus intrantes has ponunt ordine laudes:
'Salve festa dies, quam credens magnificat plebs!'
Hoc post odecolon graecissant kirie eleison.
Fit vox omnigenum volucrum pecudumque ferarum,
Multiplicique modo sacra cantio personat antro,
Manes devicti lugent sua damna revolvi,
Cetera gesta dei, recolit quae pagina libri,
Lingua judaica ructant, graecaque latina.
Ut complent apices, quos scribit virgo Johannes,

963 morarentur A. 978 kirrie

Aptant hae celeres herboso cespite sedes.
psitacus.
'Scrutor raucisona, num sit quoque fracta lagena?
Quod mihi poscenti non dantur pocula vini,
Nam neque divitibus contingunt gaudia solis.'
leo psitaco.
'Apponas aliquam, si nosti forte, medelam.'
psitacus.
'Nil nisi lene decet vacuis committere venis.'
leo psitaco.
'Nil ego praetulerim jucundo sanus amico.'
psitacus.
'Oderunt hilarem mocsti tristemque jocosi.'
Nam leo, cum vino incaluit, mox talia dixit:
'vulpes sensata prudenter rexerat ista,
Meque meamque domum super omne revexit honestum,
Corpus languentis confoverat igne salutis,
Seminecem membris nec cessat reddere mensis.
Haec petiit pardum post me reguare secundum,
Istius ad votum regem sacravimus istum:
Nam mea sint pardi quae pardi proxima vulpi.
leo pardo.
'Vulpem versutam lateri ne depresseris unquam.'
Tunc versuta dolis de tanto munere regis
Tristatur facie quamquam laetetur ad omne.
pardus leoni.
'Tristior est solito, me cernit lumine torto.'
leo pardo.
'Si quid vult proprium, verum non celet amicum.'
vulpes.
'Est specus in silvis celsi sub culmine montis,
Hanc mihi posco dari, facti munimine scripti.'
Confirmant reges, petiit quod subdola vulpes.

Testibus ab tantis firmatur cautio vulpis.
lupus lutro.
'Haec est ista specus data tunc sub regibus illis;
Pro facto scelere, quod vulpes gessit inique
Adversus proavum, tultum fuerat sibi castrum.'
luter.
'Successit soboles, successit tortus et heres:
Delinquunt patres, solvunt delicta sequaces.
Cetera prosequere, quae sint insignia coenae.'
lupus.
'Tolluntur lances, longinquus vescitur hospes.'
pardus vulpi.
'Praevideas ne turpe toral, nec sordida mappa,
Sordidus aut dapifer nares couruget edentum,
Magna movet stomacho fastidia, seu puer unctis
Tractavit calicem manibus, dum furta ligurrit,
Sive gravis veteri craterae limus adhaesit.
Pocula miscentem nutritum pone clientem,
Casta serenatis impone cibaria mensis,
Ponantur nuclei, corilorum robore nati,
Persica cum cerasis, quectonia mixtaque fragis,
Poma geroldinga, quae detulit haec philomela,
Praecoqua purgetur claris in fontibus uva;
Ut dabis elixa, confestim dentur et assa,
Accubet et reliquum servum pecus ad comedendum.'
vulpes.
'Insistam cunctis, quae monstrat sermo jubentis.'
Sublato disco surgens fera sistitur antro.
psitacus.
'Praecipiat dominus, licitos repetat fera cursus.'
leo.
'Accipite ergo omnes, auresque advertite cordis,

1014 pateres A. 1016 longinquis A. 1026 gero digna B.

Gratia sit vobis, quod sic mihi condoluistis:
Exitibus vestris nullus dominetur ut hostis
Finibus in cunctis, latus qua tenditur orbis.'
Potio defertur, temulenti quique vehuntur,
Pace salutantis discedit concio castris,
Nec calamus referet, quae regis jussio praebet.
Tunc vaga prosiluit frenis natura remotis,
Seque per immensas diffundunt agmina silvas.
Mox magni parvique lupum lusere gavisi,
Accessit laetae turbae glomeratio tantae.
Exprobrat in facie, quae sit custodia linguae,
Informat scriptis, quae sit cautela bilinguis:
'Dentibus infrendis vane tua labra voraris
Te tua culpa premit, tu dum tua navis in alto est,
Hoc age ne mutata retrorsum te vehat aura;
Inspicit omnipotens actus, qua mente regantur,
Nam semel emissum volat irrevocabile verbum.
Haec dolis est, inimice, tuis concepta simultas!'
Multifluisque diem verbis ducendo fatigant.

psitacus leoni.

'Non capiam quicquam rediens, nec laesero quemquam,
Dum vacat ergo tibi, sine causa vivere noli,
Quod cupide poscis mature plene relinquis.
Disce miser tandem, si vis contemnere mortem,
Quod ceu flos foeni sic omnis gloria mundi.
Cur tibi credis opes, cur coecos quaeris honores?
Cur putridis multam te nutris vermibus escam?
Hunc diligis mundum, proprium qui fallit amicum.'

leo spitaco.

'Quod das consilium, quo possim prendere somnum?
Quae mihi sunt regno, vadens hinc desero pardo.'

1035 existibus A. 1044 exprobat A.
5101 hic dolus A. 1053 lesere A.

psitacus philomelae.

'Plectris dulcisonis curarum semina pellis,
Tu cum sis quod ego fortassis cautior ullo,
Nunc in amore mei comportes somnia regi.'

philomela.

'Quod petis hoc peragam, causam non respuo jussam.'
Rex ubi melliti capitur dulcedine plectri,
Obdormire parat, vulpes differre laborat.

vulpes.

'Naturale tibi confirmat pagina libri,
Quod dormis triduo, sed quid manet hospes in antro?'

pardus.

'Defessi veniant, pausent modicum atque redibunt.'
Expleto triduo rex mox discessit ab antro,
Et Suuarzuualt petiit, alemannica rura revisit,
Divitiasque domus usurpat mox sibi pardus.
Cignus Nortmannos possedit, psitacus Indos,
Pardus duxit aves ad partes occiduales.
His ita dispersis sic fit migratio vulpis,
Ad proavum tendit, probrosa epitafia scribit:

epitafium.

'Conveniens curtim parvam venerare cohortem,
Flecte caput timidum susceptus sede potentum,
Praemeditare prius, quae [des] aenigmata cautus,
Rarus in eloquio, sollers sermone serendo,
Falsa loqui fugito, reseratis auribus esto,
Quid de quoque viro, et cui dicas, saepe videto.
Saepe rogus modicus comburit culmina saltus,
Nam neglecta solent incendia sumere vires;
Officio linguae nullum frustreris honore,
Nam tua res agitur, paries cum proximus ardet.
Sic tibimet verae continget gratia famae,

1071 veniunt A. 1073 suuazuualt A. B. 1081 des zugefügt.

Sic sic magnus eris, aeternum nomen habebis,
Ipse bilinguis eras, nepti tormenta parabas,
Nec minus optati, quam facti poena luenda est:
Vermibus et vespis optabilis esca jacebis.'—
Inde petens castrum duxit secum leopardum,
Nuncius ut regis sibi det munimina pacis.
'Talibus a culpis facta est expulsio vulpis.
Sufficiat dictis de tanto tramite vulpis.'

luter.

'Vere sufficeret, si non fortassis abesset;
Ast bene fecisti, quod nobis sic reserasti
Tecta diu, planis nudans archana loquelis.
Esse potest ab re quod tardat concio turbae,
Commissus sanctis scrutabor, quid gerat hostis.
Luter adit colum, qui cingit de prope rupem,
Aspectat vulpem pitacia scripta vehentem,
Testibus appositis fuerant quae folibus illis.
Coetus erat fortis, conclamans vocibus altis:
'Regis praeceptum nunquam frustretur inultum,
Passeribus prosit, qui regis jussa refellit
Sublaterans quemquam, non hoc sibi proderit unquam.
Si scandit fraude, mox mistica seminat ore,
Perplexos morsus resupinat corde lupinus,
Occultans animum, certat subvertere justum.
Mortis hic est annus viroso escamine tectus,
Propinat mortem dum fingit ferre salutem.
Fraudem quam fecit vicinam confore scribit.
Quod sine lege stetit, vere sine lege peribit.
Hos repetens ludos enutriat in cruce corvos,
Et famuli nequam vincti mittantur Ylerdam.
Vestitura dati confestim redditur illi.'
Audierat proceres istas imponere leges,
Territus hisce minis, correptus mente furoris,
Omnia quae vidit relegens ex ordine pandit,

Hortaturque lupum concedat abire juvencum.
lupus.
'Non hominem vereor, nec vulpis me quatit horror.'
luter.
'Consilium refugis, cervicibus imminet ensis,
Judicio mortis ad praesens tu capieris.
Quique tui capti vincti morientur et illi.
Auxilium quaeris quaerendum tempore pacis,
Dicere et audire, et meliori credere non vis,
Non magni pendis habitum vultumque potentis,
Principibus placuisse viris non ultima laus est.
Gratia tantorum tultum reddet sibi castrum,
Nec magno aut parvo leti fuga nulla erit antro.'
Luter discipulus collis de culmine lapsus
Formidans hostes, possessaque castra relinquens,
Horrens exitium fluvii se misit ad imum.
Ericio latis solito considere cellis
Abdere se silici curae fuit atque labori.
Curritur ad castra, sola latrante licisca,
Invadunt castrum franco de milite castum.
Alloquitur vulpis, seducitur atque querelis:
vulpes.
'Hic est aut nusquam quod quaerimus, hic latet hostis.
Cernitis en patruum? quid agis dulcissime rerum?
Incolumi capite es, qui cano flore reluces,
Formosus facie, sura, pede, dente, lacerto,
Candidus, et talos a vertice pulcher ad imos.
Tu patre praeclaro nutritus pectore casto,
Certum est, ingenuos habeas ditesque parentes,
In regum numero regnas Cuonone secundus,
Praecellis cunctos famosis partibus ortos,
Litterulis doctus, multis et honoribus auctus.

1125 refugit A.

Obiciet nemo sordes tibi, quas mihi multi,
Qui tibi complaceo, qui turpia vincis honesto.
Susum scande pater, mirabitur unus et alter
Artus egregios generoso in corpore sculptos;
Mentior at si quid, merdis caput inquiner albis.'
Conservus vilis, quem tardat acuta securis,
Dum lupus ascendit, objecta repagula traxit,
Sic foras exiliit, matrem cum patre reposcit,
Ubera cum suxit matri laetatus inhaesit.
Protulit exemplar, veri quod lucet ad instar,
Non semper feriet quodcunque minabitur arcus.
At lupus a tauro trunco configitur alto.
Vulpes hunc gemino collaudat pollice ludum,
Haec pravo scriptum praedoni perhibe aptum:

epitaphium.

'Hoc legimus scriptum, credamus et esse probatum,
Vae qui praedaris, quoniam praedaberis ipse:
Mercatur mortem, qui fraudis diligit artem,
Nec capiet risum, qui sic sectatur iniquum,
Inde se discat, qui juste vivere tardat.'
Mox patrios ingressa lares eliminat hostes,
Nam murum scandit, caris cum fratribus, inquid:
'Divitis omne bonum, si non fuerit stabilitum
Consilio, ratione, modo, solet adnichilari,
Aeque neglectum pueris senibusve nocivum.
Quae major pestis, heu, quidve nocentius istis
Aspidibus, colubris, basiliscis atque chelidris?
Et tamen hos fertur superare domesticus hospes.
Quid tardat sapiens, forsan si ceperit hostes,
Ni liget ac cruciet, obstruso carcere damnet?
Compedibus tales num sub custode tenebit?
Moris erat, fortassis erit, dum quisque vigebit,

1163 vielleicht truncus? 1170 iute A. 1174 adnichilare A.

Si prece, si pretio laxatur captio capto,
Obside suscepto, seu firmo sit sacramento.
Qui hos vocat ad cameras, piperatas porrigit escas,
Mollia strata jacit, quaecunque tacenda resolvit,
Nulla catena premit, nec ferrea passio cogit,
Excors, follus eques, abnormis garrulus idem est,
Et perit ut lupus hic condigno fine perhemptus;
Nam multi pereunt, quia sensu vivere nolunt.
Non jactu lapidis, nec jacto missile quovis,
Captio fit castri tanti, sine caede, peculii,
Ingenii sensus prudentum fortis et astus
Milibus armatis citius dominatur inhermis.
Credite, consocii, me visit gratia Christi.
Conservate fidem, nodosam pellite fraudem,
Subveniat frater fratri, pro posse fideli.'
Talibus hosce monens Christo mandaverat omnes.
Dum redeunt pariter, affatur talia mater:
'Cur non, nate, refers, quae saevus fecerit hospes?'
vitulus.
'O, mater, peccas dum tristia metra retractas,
Taedet sacrilegas antri percurrere curas,
Has si plus refero, fastidia magna parabo:
Dulce sonat modicum, confert fastidia magnum.
Pertuleram triste, quod sic tardastis utrique,
Prorsus jucundam noctem produximus istam,
Possedi socium, qui fletum fudit amarum,
Pro me saepe rogans lacrimas eduxit amaras:
Luter ridiculus famoso est nomine dictus
"Attrectans amnes, piscosi gurgitis heres."
Hisce meis oculis detersit signa meroris
Sub noctem gelidumque foco calefactat amicum.
Non tamen adversis insomnia duximus austris,

1210 anrectans A.

Me Baccho satiat, quin lenia verba propinat.
Ericium vafrum servis de pluribus unum
Instruit Herodes vitulinas scindere carnes,
Qui dixit vitulum festivum pasca futurum,
Per se sumendum, nulli per frusta secandum,
Ad jugulum tantum ferrum reddebat acutum,
Me cupiens miserum morsu lacerare ferino.
Laus domino qui [me] salvarat dente lupino,
Sanus et incolumis maternis deferor ulnis.
Sit nomen sanctum Christi domini benedictum!'
Versus milleni centeni septuageni;
Verum operi longo fas est obrepere somnum,
Nimirum sapere est abjectis utile nugis,
Me tempestivum psalmis concedere ludum;
Iratus pariter, jejunis dentibus acer,
Sermonem claudam, verbum non amplius addam.

1221 me zugefügt.

Dies bisher unbekannte gedicht entdeckte ich, nach thierfabeln begierig, im september 1834 unter den handschriften der burgundischen bibliothek zu Brüssel. es ist doppelt da, einmal im codex 8742 bl. 187-191, dann im cod. 7925 bl. 130-134, jenen bezeichnet A, diesen B. A wird betitelt homiliae Salviani, B Isidorus in genesim; in A ist vornen eingetragen † ms. 120a, hinten die zahl 629d, in B vornen ms. 105, hinten 330 was sich auf ältere cataloge bezieht. beide enthalten noch manche andere lateinische sachen. In A geht der ecbasis von gleicher hand geschrieben bl. 185. 186 voraus: epitaphium Juliani apostatę; auf die ecbasis folgen wieder vom nemlichen schreiber: enigmata Aldhelmi epi dactilico carmine contexta. und auch in B stehen bl. 135 ff. von derselben hand die enigmata Aldhelmi. aus dem andern ist keiner der beiden texte geflossen, beide scheinen sich aber mittelbar zurückzuführen auf einen älteren codex, in welchem schon die ecbasis den aldhelmischen räthseln vorausgieng. Ich halte A für etwas älter als B, den schriftzügen und gebrauchten abkürzungen nach noch aus dem eilften jh.; B obgleich weniger abkürzend mag aus dem zwölften sein. A zeigt einzelne ae, sehr viele ę. B hat viele fehler mit A gemein, nicht alle, aber auch eigne. Dafs der ursprung des werks über die zeit beider abschriften hinaufreiche, lehrt im allgemeinen schon die fehlerhafte beschaffenheit des textes in verschiednen stellen (namentlich z. 173. 1026), welche die copisten nicht mehr verstanden und zu ändern suchten. Mein abdruck ist

nach A, für schwierige verse und ausdrücke wurde B, im einzelnen nicht durchgängig verglichen.

Da vers 1224 das gedicht selbst nur zu 1170 zeilen anschlägt, so scheinen, wenn man die fünf noch weiter folgenden nicht berücksichtigt, ihrer 54 eingeschaltet. Oder darf der 49 verse füllende prolog abgezogen werden und für spätere zufügung gelten? es träfe beinahe. Sonst aber lassen sich gerade auch einige funfzig aus Horaz eingetragne verse nachweisen; beruht auf ihnen die interpolation? wir wollen im verfolg näher zusehn.

Der klostername des verfassers, obwol diesen die rubrik nur als *quidam* bezeichnet, mag kein andrer als *Malchus* sein. dem dichter gefällt, ihn in das werk selbst zu verstecken: am hofe des löwen werden den tischgästen vom einhorn die fortia gesta illustris *monachi captivi*, nomine *Malchi* vorgesungen (583-588), das memorabile *Malchi* (790.) der monachus captivus ist der quidam, dessen flucht, oder ecbasis, aus dem kloster geschildert wird, verhüllt in die fabel von einem aus seinem stall entrinnenden kalb. darauf deutet auch der ausdruck 'per tropologiam,' welcher den ausgang des kalbs figürlich zu nehmen räth. Wahrscheinlich floh der verfasser nicht einmal wirklich, sondern wünschte sich nur ledig, entweder seiner verschuldeten haft im kloster, oder des klosters überhaupt: er nennt sich v. 58 claustrali carcere septum, und vergleicht sich 66. 67 dem kalb, dessen geschichte er vortragen will. in dieser erzählung heifst es v. 191: ut *me* conspiciunt, wo dem zusammenhang nach *vitulum* gefordert wird. hieraus geht hervor, dafs der verfasser, dem dies *me*, vielleicht absichtlich entschlüpft, unter dem kalb verborgen liegt. Man weifs sonst das geringste nicht von den merkwürdigen begebenheiten eines Malchus; die

verse 583. 790 würden ganz müfsig und unverständlich in der dichtung stehn, wenn sie nicht den vermuteten bezug haben. Im prolog beklagt der verfasser seine übel angewandte kindheit oder jugend; er will sich aufraffen und an diesem werk versuchen, dem er weiter keine vorzüge, doch einigen nutzen beimifst.

Meint er sich also unter dem kalb, so geht aus den zeilen 124-128 noch mehr über ihn hervor. hier heifst er 'imberbis juvenis, *tullensis discolus* urbis.' discolus, d. i. δύσκολος bedeutet difficilis, morosus *), in der klostersprache aber einen straffälligen, der sich tadel und verweis zugezogen hat **). in solchem fall scheint Malchus, als schüler oder noviz, und darum in haft gewesen zu sein.

Zugleich erfahren wir, dafs er aus *Tull* gebürtig oder dort im kloster war. Aber auch ohne das hätte genug anderes den *Lothring* verrathen. v. 465 soll der *heilige Aper* angerufen werden, der fünfte bischof von *Tull*, der im anfang des sechsten jh. lebte, 'dessen fest 17 cal. oct. fiel. ***) Als die fische aufgezählt werden, welche die otter für den wolf herbeischaft, nennt der dichter aufser dem *Rhein* auch die *Mosa* (entweder Maas, franz. Meuse, oder lieber Mosel) und den 'piscosus *Rabado*' (170. 171), zwei lothringische flüsse. dieser Rabado ergiefst sich in den Vogesen durch das gebiet

*) veniet sed dyscolus alter, Juvencus in Geo. Fabricii poet. lat. p. 484.

**) noch im 18 jh. in Baiern: discola, verworfne des ordens (Lipowskys gemälde aus dem nonnenleben p. 162.)

***) Adso in gestis episc. tullensium cap. 135. 145. Richerii chron. senoniense (aus der mitte des 13 jh.), in Dachery spicileg. tom. 3 Paris 1659. 4. p. 312. es bestand ein collegium sancti Apri, ein Benedictinerkloster dieses namens zu Tull (vgl. oben s. 54. anm.)

der abtei Senones, nicht weit von der gegend, die wir oben s. 123 für den Wasgenstein ausgemittelt haben; wahrscheinlich ist es der bach an des wolfs wohnstätte (189. 1136.) die stiftungsurkunden des klosters nennen ihn ausdrücklich ebenso. *) Hierzu stimmen nun der weinbau in des dichters heimat (dilectae vites 53) und die gerühmten trierer weine: vina *trevirensia* (417. 733. 738) **); die *Vosaginis* partes (71); die *vosagina* canis (329), so dafs die höle oder burg des wolfs, in welcher die haupthandlung vorgeht, bestimmt in den Wasgenwald gesetzt werden mufs. Die höle des igels ist 687 *Stensile* (– v v) benannt, und sein schlafgemach (die kemenate) *Hunsaloa* (– – – v) jene läfst sich nördlich von Senones, wenn man dem laufe der Saar bis nach Finstringen (Fenestrange) folgt, im ehmals rapoltsteinischen orte *Steinsel* oder *Stensel* nachweisen ***). vielleicht kennen diplome auch noch Hunsaloa. Beide na-

*) Childerici privilegium vom j. 661: 'in pago Calvomontisi in Vosago super fluviolum *Rabadonem*.' charta Ottonis II. a. 949: 'monasterium quod a novo in honore beatae Mariae sanctique Petri in sylva Vosago vocata, in loco Senonico dicto, prope fluvio *Rabadoni* construxit.' Don Calmet probat. hist. Loth. 1, 258. 354. Bouquet 9, 382. auf den carten bei Don Calmet ist das flüfschen auch angegeben.

**) aus einer hs. des 13 jh. hat Docen misc. 2, 192 folgendes lat. lied:

Trevir metropolis,
Urbs amoenissima,
Quae Bacchum recolis,
Baccho gratissima,
Da tuis incolis
Vina fortissima.

***) es gibt ein Niedersteinsel und Obersteinsel. zwei urkunden von 1051 haben ecclesia in *Steinseila*, *Steinsiela* (Kremers origines nass. pars 2. Wisb. 1779. p. 125. 128.) verschieden ist davon der wald Steinzel im Luxenburgischen.

men zeichnet schon der dichter als deutsche aus, sie könnten stênseli (steinsaal) und hunsalaha (opferwasser) bedeuten, wenn man in aloa nicht alah (haus, tempel) sehn will. Das gedicht ist also entweder im kloster Senones oder in dem (zehn stunden davon fernen) Tull selbst entsprungen.

Schwerer fällt die zeitbestimmung. zwar die fabel selbst geht vom april des jahrs 812 aus (69), was aber höchstens darthut, dafs sie nicht früher abgefafst sein könne. es wird doch wol absichtlich eine länger verflossene zeit, um die begebenheit zurück treten zu lassen, gewählt worden sein. in das neunte jh. ist gar nicht gerecht, was ich gleich anführen will. v. 132. 254 begegnet der name *Heinricus;* 685 und 1149 *Chuonradus* oder *Chuono.* darunter müssen deutsche könige gemeint sein, und die frage wäre nur zwischen Conrad 1 und Heinrich 1, oder Conrad 2 und Heinrich 3? in jenem fall wäre das gedicht vor 936, in diesem hundert jahre später vor 1056 entstanden. im zehnten sowol als eilften jh. machte Lothringen den deutschen königen viel zu schaffen, Conrad 1 trat 911 und 913 in Lothringen und im Elsafs wider könig Carl von Frankreich auf, den der tuller bischof Drogo begünstigte. Heinrich 3 demütigte im j. 1044 den ehrgeizigen Gottfried den bärtigen, herzog von Lothringen. Der verfasser scheint nicht von der deutschen partei, denn Heinrichen stellt er als einen freund des wolfs dar (254) und läfst den wolf als würdigen nachfolger Chuonos preisen (1149), denkt sich also wieder einen Heinrich darunter. der hochmütige (freilich gestrafte) igel behauptet (685), dafs gegen sein, wie wir sahen in Lothringen gelegnes, Stensile Conrads burgfesten nichts bedeuten. das vom wolf gefangen gehaltne kalb scheint sich auf könig Heinrichs landfrieden zu berufen,

wenn ich 'Heinrici placitis cepi moderamina pacis' (132) recht verstehe. das wäre nun leicht Heinrich des dritten treuga dei vom jahr 1043. *) gleichwol konnten auch Heinrich 1 siege und gründungen der inneren wolfart des reichs als friedensbefestigung angesehn werden. Ich möchte aus folgenden gründen auf Conrad 1 und Heinrich 1 **) in unserm gedicht angespielt sehen. Conrad 2 und Heinrich 3 wären schwerlich unter dem blofsen eigennamen aufgeführt, da schon andere gleichnamige könige ihnen vorausgehn; wie hätte aber der dichter, falls er im eilften jh. lebte, nicht vielmehr der Ottonen gedenken sollen, deren name unter dem volk viel gröfser war? auch des bischofs Bruno von Tull, der im j. 1049 unter der benennung Leo IX den päbstlichen stuhl bestieg, seines berühmten landsmannes, erwähnt er nirgend.

Der hernach folgende auszug der fabel ergibt, dafs zwei generationen von thieren vorgestellt werden, ein wolf und fuchs, die zur zeit des kalbs, im jahr 812, leben, und ihre vorfahren, deren frühere abenteuer daneben erzählt sind. jene anspielungen auf Heinrich gehören der jüngeren periode, auch das Cuonone secundus (1149) betrift den späteren wolf. Conrads burgen hingegen setzt herab nicht der als dieses wolfs dienstmann auftretende ericius, sondern ein älterer ericius, der mit des wolfs und fuchses grofsvätern am königshofe zusammen auftritt. Das wird jedoch nichts verschlagen, um hinter des dichters Cuono beidemal einen und denselben könig zu verstehn. Ob auch unter dem könig der thiere, der in seiner krankheit auf

*) Reinhart fuchs LXVII.

**) auf den zweiten Heinrich deshalb schon nicht, weil ihn ein geistlicher würde geschont haben.

schlaues anstiften des fuchses, den parder adoptiert und zum mitkönig erwählen läfst, ja diesem zuletzt das westliche reich übergibt und sich in den Schwarzwald zurückzieht, wirkliche begebenheiten gemeint seien? bezweifle ich. der salische Conrad liefs zwar 1028 Heinrich (den dritten) zum nachfolger krönen, dies war aber sein leiblicher sohn, und Conrad behielt bis zum tod (1039) die ganze reichsgewalt. jene adoption hat, wie mir scheint, gleich dem siechthum des königs, blofs in der fabel grund. Gehört Malchus selbst dem zehnten jh., so konnte er nichts von den jüngern ereignissen wissen.

Meine ansicht, dafs die ecbasis captivi der abfassung des Waltharius gleichzeitig sei, vielleicht um jahrzehende vorhergehe, will ich nun durch einiges andere zu bestärken suchen. Jene deutschen wortformen hunsaloa, stênseli (falls so zu lesen), rabado klingen voll und alt, wie sie freilich in eigennamen auch das eilfte jh. forterhalten konnte. den namen des pförtners *Aunguis* (688) erachte ich für verderbt; Graff 1, 351 führt einen eigennamen Angisi auf. poma *geroldinga* (1026) habe ich sonst nur in Carl des grofsen capitulare de villis (a. 812) *), nicht mehr späterhin, getroffen. die schreibung *Hrenus* (169), nicht Rhenus, scheint alt, und findet sich in vielen urkunden, z. b. zweien von 821. 824 in Schannat trad. fuld. n° 320. 355, deutsche denkmäler haben frühe schon Rin (Graff 2, 522.) *mundiburdia* (252) ist auch sonst häufig.

In dem eigentlich lateinischen ausdruck scheint mir folgendes hervorzuheben. der wolf nennt sich selbst *legirupis* (196) d. i. gesetzbrecher, ehbrecher (ahd. êwabrehho); ebenso hat ein andres gedicht des zehnten

*) Pertz 3, 187.

jh.*): *Legirupis* en Wido tubis rediviva resumit Agmina, nur dafs hier besser scandiert wird – ∪ ∪ –, in der ecb. – – ∪ ∪; richtiger ist legirupa, oder das adj. legirupus. *ariete* (368) wie *arjete* genommen erinnert an Abbos **) 'super argete' (Pertz 2, 782) vgl. Ermold (Pertz 2, 473) und Statii Theb. 1, 492. *munera Bacchi* (632) gemahnt an Ermold. Nigellus (Pertz 2, 510) und Walthar. 318 (oben s. 66), wiewol wir noch heute sagen: die gaben des B. auch *potis est* (622) wie im Waltharius (oben s. 65) und somno vinoque *sepultus* stimmt zur lesart von C Walth. 358. Die wendung 'si non fortassis abesset' (1098) klingt fast so unverständlich wie das s. 87 besprochne 'forsan abesset'. *tultus* für ablatus (1012. 1132) findet sich in der lex Alam. 34, in Marculphs formeln 1, 28, bei Pertz 1, 476 u. s. w. Dunkel ist *decaniae lex* (394); man könnte den vers mit dem vorausgehenden verbinden, und die ursache der krankheit des königs in einer lex decaniae, die verhafst oder gottlos gewesen, aufsuchen, dann würde recepta zu causa zu nehmen, und soviel wie accepta sein. eine solche decaniae lex weifs ich aber nicht zu deuten. besser gehört also der vers zu den folgenden: da die lex decaniae eingeführt war (d. l. recepta), so fügte es sich (forte fuit causa, es war die sache, geschah), dafs der wolf zum *decan* und *kämmerer* gewählt wurde. der decan hatte nemlich darauf zu sehn, dafs des königs alle thiere an hof rufender befehl genau erfüllt werde und keins ausbleibe: est sibi commissum, peragret consortia fratrum, an quis deficiat? (400.) in einer andern stelle heifst der camerarius auch 'ordine *denus*' (570.)

*) incerti auctoris carmen in laudem Berengarii († 916) bei Leibnitz 1, 249.

**) Abbo (ein dichter aus der zweiten hälfte des neunten jh.) de bellis parisiensibus.

Man weifs aus Regino, dafs damals in jede pfarrei redliche und fromme laien angeordnet werden sollten, welche, *decani* genannt, über kirchenbesuch und sittenreinheit an jedem orte zu wachen hatten *). der prümer abt blühte im beginn des zehnten jh., und diese art von kirchenpolizei scheint vorzüglich für es gerecht, wenn sie sich auch länger erhielt. das chronicon senoniense bei Dachery p. 315 nennt noch villicos, *decanos* und forestarios neben einander.

Die 859-61 ausgehobnen worte eines kirchenvaters könnten zur festsetzung der zeit dienen, insofern dieser dem zehnten jh. oder gar einem spätern gehörte; sind sie, was ich vermute, älter, so bleibt ihre anführung gleichgültig. die zum grund gelegte sentenz: corpus quod corrumpitur aggravat animam ist aus dem buch der weisheit 9, 15 und gewis von vielen lehrern commentiert worden **). Am willkommensten wären andere literarische nachweisungen über den verfasser, oder seine arbeit. Vielleicht liefert Richers lange ersehntes, der zeit und den örtlichkeiten nahes geschichtbuch einige mir noch entgehende haltpuncte. Auf meine annahme führt im allgemeinen nicht nur das vorhin s. 286 bezeichnete verhältnis der handschriften zu dem werke selbst, sondern auch stil, einkleidung und beschaffenheit des ihm zum grund liegenden stofs.

Den an sich selbst armen, mageren inhalt der dich-

*) Regino de ecclesiasticis disciplinis II. 5, 69: si in unaquaque parroechia *decani* sunt per villas constituti, viri veraces et deum timentes, qui ceteros admoneant, ut ad ecclesiam pergant ad matutinas, missam et vesperas, et nihil operis in diebus festis faciant, et si horum quisquam transgressus fuerit, statim presbytero adnuntient. similiter et de luxuria et omni opere pravo.

**) vgl. z. b. den sermo 277 bei Augustinus (opp. Antwerp. 1700. 5, 778b.)

tung verwickeln zwei in einander gefügte fabeln; es würde mühe kosten, ohne die beigesetzten namen der redenden *) dem wechsel des gesprächs zu folgen. zur übersicht gebe ich hier einen auszug des ganzen.

Als im frühling des jahrs 812 alle hirten und heerden des Wasgaus frölich auf die weide auszogen, blieb ein noch säugendes kalb angebunden im stall daheim. es wäre gern seiner mutter nachgesprungen. mit lecken und kauen machte es sich endlich der fessel los, und eilte nun auch zum gefilde.

Es geräth aber in einen dichten wald, und wer ihm begegnet ist ein geistliche lieder singender wolf. dieser, froh solcher beute, führt den gezwungnen gast seiner höle zu. seit drei monaten hatte er kein süfses fleisch, keinen blutigen becher gekostet, und den leib kasteit durch mönchische speise: jetzt solle das opfer fallen. Das kalb erkennt die schuld seiner flucht, fleht aber um aufschub der hinrichtung, bis morgen messe gesungen werde; könig Heinrich habe frieden im lande geboten. Der wolf gewährt die frist; unterdessen möge es essen, was sein mönchshaushalt biete, und die ausgesandten diener heimbringen.

Beim anbruch der nacht langen diese an, die otter mit fischen, mit gemüse und obst der igel. da führt der wolf wieder klagen über seit nun bald acht jahren **) genossene mönchskost; jetzt altere er und wolle nach seinem tod den treuen dienstmannen, dem igel die felsenhöle, der otter den fischreichen bach hinterlassen.

Als die diener das kalb gewahren, wundert sie das

*) im Ruodlieb geschieht diese beifügung nur einmal s. 166; im Waltharius wäre den s. 86. 87 besprochnen stellen dadurch sehr geholfen.

**) 182, vgl. 298. 387; vorher aber 112 war blofs die rede vom dritten monat.

fremden gastes. der wolf erklärt seine absicht es morgen zu verzehren und empfiehlt ihnen wachsamkeit, dafs es nicht entwische. Hierauf hält der igel den eingang der höle besetzt und singt ein lied von den thaten des wolfs; während dieser in schlaf fällt, labt die gutmütige otter das kalb mit speise und tröstendem zuspruch. unter dem essen wird die 'reparatio lapsi' gelesen und gebetet.

Nach mitternacht schreckt den wolf ein traumgesicht, das er seinen leuten erzählt: käfer, wespen, fliegen, zumal zwei hornisse umflogen ihn, das kalb stand daneben, und ein lautschreiender fuchs. dessen geschrei wünscht er sich gedeutet. Sogleich ist die otter zur auslegung erbötig: über ihm schwebe todesgefahr, wo er nicht das gefangne kalb ledige, unter den fliegen seien die wilden thiere gemeint, unter dem stachel der wespe der bittere tod, unter den hornissen die eltern des kalbs, deren hörner*) ihn durchbohren werden. der fuchs aber jubele.

Dieser traumdeutung mag der wolf nicht folgen; selbst wenn ihm Heinrich, sein gönner, fünfhundert schweine und ebensoviel gemästete kälber geben wolle, dürfe das kalb nicht ungestraft bleiben, welches ihm noch die überbleibsel seines mahls verthan habe. Er heifst seinen erzcaplan, kämmerer, küchenmeister, ratgeber und richter (alle diese ämter vereinigte der igel in sich), am frühen morgen den gefangnen zu tödten, allein weder zu zerstücken noch zu braten, er will das süfse fleisch ganz frisch geniefsen. Hierauf setzt er in mehrern versen die bohnen herab, durch deren lange kost sein leib geschwächt worden sei; solch gemüse tauge barbarischen Franken, er wolle zur alten sitte

*) 245. 1163; führte das *horn* der rinder auf *hornuz*?

des kraftverleihenden fleisches wiederkehren, und gesunden. Vergeblich warnt die otter vor diesem greuel und vor der verachtung des heiligen mönchthums.

Mittlerweile ist dem rinderhirten durch der kuh und des ochsen gebrüll die abwesenheit des kalbs kund geworden. Da nahet ein spürhund des Vosagus mit der meldung, in einer räuberhöle des gebirgs habe er gestern abend lärm vernommen, dort sei zu suchen. Alsogleich machen sich haufen, an ihrer spitze der brüllende stier, dahin auf, und belagern die burg. Schlaftrunken sammelt der wolf seine streiter zur vertheidigung. beide dienstmannen versichern ihn unerschütterlicher treue, wünschen aber bei dieser veranlassung den ursprung seiner feindschaft mit dem fuchs zu vernehmen.

Ihr herr, der wolf, ist dazu bereit und erzählt ihnen den hergang der länge nach. hier beginnt die andere, den gröfsten theil des gedichts (392-1095) füllende fabel, nur einmal durch wechselrede des wolfs und der otter (1010-1015) kurz unterbrochen.

Der löwe liegt krank im wald. an alle thiere ergeht gebot, der höle ihres königs zu nahen und heilmittel zu bringen. des wolfs grofsvater, als ernannter kämmerer, beaufsichtet, ob auch alle erscheinen. blofs der kluge fuchs bleibt mit seiner arznei aus, und das wird des königs ohren nicht unvermeldet gelassen, der ihn zu fahen und zu zerreifsen befiehlt. der wolf sinnt auf qualen und läfst einen hohen galgen errichten.

Den einzigen parder kümmert dies verfahren, und er macht sich auf, seinen mitbruder zu holen. nach weiter reise trift er ihn, wird von dem fuchs gespeist und mit trierischem weine bewirtet. dann verrichten beide ihr andächtiges gebet und treten den weg nach hof an.

Bei der höle angelangt läfst gleichwol der fuchs

den parder unter einer nahen eiche *), und geht selbst, nicht ohne zittern, unter die augen des königs. dieser forschte sogleich nach der ursache des ausbleibens. 'als das wasserhun,' versetzte der fuchs, 'vom see Genesaret fliegend mich erblickte, gab es mir die arznei an, die ich nach Bourdeaux eilend dem kranken könig hinterbringen sollte; als pilgrim wallte ich über Rom an die ufer des Po, bei Pavia stiefs ich auf den langgeschnäbelten storch, der mir traurig dasselbe heilmittel wiederholte und nur hinzufügte, dafs auch der beistand des heiligen Aper angefleht werden müsse.' 'übel berüchtigt ist dein leben,' antwortete der könig, 'wer mag dir trauen?' 'deinetwegen habe ich die weite welt durchwandert, ich bin alt und greis, wie sollte ich teuschen? der ganze hof urtheile über mich, werde ich des todes schuldig befunden, so unterliege ich dem recht.' Alle pflichteten gerührt dieser rede bei, des löwen zorn sänftigte sich, und zum zeichen des friedens berührte der fuchs den königlichen zepter.

Nun begehrte der löwe das heilmittel des wasserhuns zu erfahren. 'ich mufs es', versetzte der fuchs, 'auch gegen meinen willen offenbaren: der wolf, mein pathe, werde von dem bären und beiden füchsen vor die thüre der pfalz geführt, damit nicht erbarmen die seele des königs rühre, und schnell seiner haut entblöfst; dann reibe ich das mitgebrachte gehirn eines indischen fisches auf dem rücken und den lenden des siechen ein und schlage die frische wolfshaut über: die wärme des pelzes wird das heifse fieber herausziehen.' Unverzüglich genehmigt der löwe diese vorschrift, den bestürzten wolf führen bär und füchse hinaus, und

*) 431. 435 dunkel; warum verehrt hier der fuchs, den man doch unter regina zu verstehn hat, seinem reisegefährten neun schillinge goldes?

streifen ihm die haut von der schulter an über den ganzen leib ab, so dafs sie nur noch an kopf und füfsen haften bleibt. Der sieche wird eingerieben, mit der haut umgürtet und erwärmt.

Der arzt sitzt neben dem kranken, läfst sich einen labetrunk reichen und tadelt dann das ungerechte über ihn gefällte urtheil; unter allen thieren sei er zuletzt an hof erschienen, habe aber auch mehr als alle geleistet. Die ganze versamlung rühmt ihn und erweist ihm ehre. Der fuchs läfst den löwen zu bett bringen und verordnet einfache mönchskost; der könig hingegen verleiht ihm den stab (gestamen sceptri 560) und unbeschränkte hofgewalt. Alle sollen auf sein wort gehorchen, wie auf das des königs.

Der neue graf des königlichen hauses (domus comes 565) überträgt seinerseits dem leoparden, sorge auf speise und getränk zu haben, und den übrigen haushalt zu ordnen. namentlich befiehlt er, dürres holz aus dem walde zu holen, damit kein rauch gewänder und teppiche verderbe, die höle zu kehren und mit wolriechenden blumen zu bestreuen, auch wachskerzen auf die tische zu stellen. über tafel solle das einhorn mit seinem gesang die gäste erheitern, der könig aber nach eingenommner arznei sich an den duftenden kräutern und der murmelnden quelle des gartens ergötzen, während haus und bette gelüftet werde.

Der leopard legt bitte ein für das hungernde und dürstende hofgesinde, worauf gestattet wird, dafs es sich mit wein erquicke. Vom leopard werden nun alle thiere zusammen berufen und jeder in sein geschäft gewiesen: der bär soll holz, das kamel kleider, die otter brunnenwasser, der biber das übrige wasser tragen, der tiger für brot sorgen, der schwarze elefant für zubereitung der fische und vögel; der leopard selbst ist

truchsefs, der hirsch schenk, der eber thürhüter. dieser verlangt sich das eichhorn beigegeben, das eine hohe buche besteigen und nahende feinde erspähen soll, wie er sie mit dem geruch wittern will. luchs und gemse haben wache beim könig, die meerkatze steht dem bettwerk vor, der affe den leuchtern; der stachlichte igel soll äpfel herbeischaffen und sänger sein, das eichhorn eicheln und nüsse brechen. (Man erinnere sich der anderwärts unter die thiere ausgetheilten geschäfte, Reinh. CCXVIII. CCXCI.)

Jetzt erhebt sich heftiger wortwechsel zwischen leopard und igel, dessen stolz sich durch das ihm ertheilte amt beleidigt fühlt. obschon klein sei er klug und mächtig, er zählt ahnen und würden auf und schildert seine burgfeste, welcher Conrads schlösser nicht das wasser reichen, diese burg, wenn ihn der leopard nicht weiter zu knechtischem dienst dränge, wolle er seinen (des leopards) kindern durch förmliche urkunde abtreten, denn unerträglich sei ihm in langer knechtschaft die ermel zu zerreifsen. Diese worte nimmt der truchsefs hochfahrend auf und befiehlt den igel in die küche abzugeben, wo er braten drehen und schüsselgespül trinken soll: so werde übermütiges gesinde zurecht gebracht. Der igel muls sich seinem harten geschicke fügen.

Nun gibt fuchs, welcher des leopards verfahren gut geheifsen hat, weiter zu erkennen, der könig wünsche in seine gegenwart einen auserwählten bruder, der psalmen und geistliche lieder zu singen wisse; hierfür scheine keiner geschickter als der parder. in dieser ansicht stimmt ihm unter schmeicheleien und freundschaftsversicherungen der leopard völlig bei.

Nachdem sich der könig aus dem bette erhoben hat, fordert er starken ausländischen wein; doch wird ihm vom fuchs nur trierischer bewilligt. Als der löwe

nach dem abwesenden parder fragt, rühmen dessen tugenden fuchs und leopard, und der fuchs entfernt sich, um ihn bei der eiche abzurufen. unter dessen äufsert der löwe die günstigste meinung von dem parder, den er alsbald neben sich krönen lassen wolle.

Der fuchs begrüfst den parder, welcher die zeit über psalmen für ihn gebetet hatte, dafs er den stricken seiner feinde entgehn möge. beide singen und beten noch zusammen, und begeben sich dann an hof, wo sie ehrenvoll empfangen werden. der parder empfängt königliche salbung und wird vom löwen adoptiert; beide sitzen neben einander zur tafel auf erhabnen stülen, die der fuchs lächelnd stellt. gesang des einhorns, weintrunk und feierliches gebet.

Nun fragt der könig auch den parder über sein langes ausbleiben. dieser gibt vor, er habe ein mittel für die schlaflosigkeit des kranken aufgesucht und glücklicherweise gefunden. es sind zwei süfssingende vögel, amsel und nachtigall. Sogleich wird der fuchs (praeses 816) entsandt, die vögel herzuholen. Sie langen an und singen heilige lieder, dafs der ganze hof staunt.

Es folgt ein gespräch zwischen nachtigall und parder, dem nicht alle umstände der heiligen geschichte in lebendigem gedächtnis sind. der vogel belehrt ihn über die vergänglichkeit des irdischen und über die himmlische heimat. dann fährt die nachtigall fort die leidensgeschichte zu singen (849 - 924).

Thränenbenetzt und staubbesprengt fliegen die beiden sänger zur Gironde, um sich rein zu baden; dann kehren sie an den hof der thiere zurück, und sitzen auf einer hohen buche nieder, sich zu sonnen und ihre federn zu ordnen.

Da naben sich ihnen sittich und schwan, nach des kranken königs befinden forschend. eingeladen, ihre

stimmen auch vor beiden königen hören zu lassen, sind sie bereit dazu, und die amsel stellt dem parder die neuen gäste vor. Der sittich sagt, in weiter ferne sei kunde der krankheit erschollen und alsogleich der weg von ihnen durch die lüfte eingeschlagen worden; da habe eine wolke ihren pfad verhüllt, bis sie in dunkler nacht am geräusche des mettengesangs zur feier des Severinusfestes *) erkannt, dafs sie über Bourdeaux geschwebt; mit tages anbruch seien sie hier auf beide schwestern (nachtigall und amsel) gestofsen und nun am ziel ihrer wanderung.

Alle vier vögel singen vor den königen lieder zum preise des osterfestes. der sittich fragt, ob die flasche gebrochen sei, dafs ihm kein wein gereicht werde? als der könig auch von ihm ein heilmittel wissen will, räth er fröhliches sorgenfreies leben an. (es scheint, dafs nun gezecht wurde, was im gedicht nicht ausgedrückt ist.)

Vom wein erwärmt rühmt der löwe die klugen dienstleistungen des fuchses und empfiehlt seinem thronfolger diesen treuen freund fest zu halten. Das schlaue thier macht niedergeschlagne mienen und wird aufgefordert, was ihm anliege zu entdecken. 'es gibt eine waldhöle auf eines hohen berges gipfel, die bitte ich in förmlicher urkunde mir zu gewähren.' beide könige verwilligen ihm die burg unter zuziehung von zeugen.

'Das ist,' unterbricht der wolf den faden seiner erzählung, 'die höle worin wir uns jetzt befinden. sie wurde den füchsen von unserm geschlecht genommen, um der übelthat willen, die jener an meinem grofsvater verübte.' Darauf fährt er weiter fort.

Der parder gibt dem fuchs befehle über die be-

*) Severinus, episcopus burdegalensis. acta sanctor. 23 oct.

stellung des gastmals; auch die knechte sollen sich zum essen lagern.

Nach aufgehobner tafel erscheinen alle thiere vor der höle, der sittich trägt bitte um entlassung vor, nun dankt ihnen der könig und löst die versammlung auf, die sich in den wald zerstreut.

Da stöfst die frohe schar auf den wunden wolf, und spottet sein.

Der sittich weigert sich gaben des königs anzunehmen und ertheilt ihm zu guter letzt fromme ermahnung über die nichtigkeit weltlicher güter. Der löwe erbittet seinen rath, wie ihm schlaf zu theil werden möge? das reich wolle er dem parder abtreten. jener fordert die nachtigall auf, den könig in schlaf zu singen.

Als er entschlummert ist, urtheilt der fuchs, dieser schlaf werde drei tage anhalten, auch die güste mögen der ruhe pflegen.

Nach verlauf dreier tage erwacht der könig und macht sich auf in den Schwarzwald nach Alemannien; seine ganze hofhaltung nimmt der parder in besitz. über die Nordmannen herscht der schwan, über die Inder der sittich; die vögel (nachtigall und amsel) behält der parder im westlichen reich.

Nun wandert auch der fuchs erst hin zum wolf, dem er eine schimpfliche grabschrift schreibt; dann zur burg, die ihm von dem leopard, als königlichem bevollmächtigten, förmlich übergeben wird (1095.)

Hiermit schliefst der wolf seine erzählung, und das gedicht wendet sich wieder zur ersten fabel. Die otter besteigt einen hügel, zu schauen was die belagerer unternehmen; sie sieht den fuchs seine verbriefung über die burg vorweisen und hört den haufen lautes geschrei anstimmen: 'des königs geheifs dürfe nicht ungerochen verletzt werden, der wolf gerechter strafe nicht ent-

gehn!' Geschreckt durch diese reden kehrt die otter in die burg zurück, verkündet sie ihrem herrn und ermahnt ihn nochmals zur herausgabe des kalbs.

Der wolf weigert, und bleibt unerschüttert. da läfst die otter furchtsam sich vom hügel herab und entrinnt in den flufs, auch der igel birgt sich in eine steinschlucht.

Das belagernde heer stürmt, der fuchs aber versucht eine list, um den wolf aus der burg zu locken. er ruft ihn schmeichelnd an, seine schönheit, tapferkeit und herkunft preisend: kein andrer thue es ihm gleich, in der reihe der könige folge er auf Cuono, er möge heraussteigen und seine edle gestalt zeigen!

Er läfst sich bethören. Indem er aufsteigt, löst ein strafwürdiger knecht dem gefangnen kalb den riegel, das sogleich heraus springt und zur geliebten mutter lauft. Der wolf wird vom stier nieder gestofsen; frohlockend spricht ihm der fuchs eine grabschrift, nimmt seine väterliche burg wieder in besitz, und redet worte der ermahnung zu seinen gefährten *).

Auf dem heimweg will die mutter von dem kinde hören, wie es ihm ergangen sei bei dem wüterich? Das kalb lehnt genauen bericht ab, rühmt aber die freundliche otter, im gegensatz zum igel, dem henkersknecht.

Nach dieser darlegung des inhalts wird sich ein urtheil über den werth des gedichts, und zwar, was hier hauptrücksicht sein mufs, für die *deutsche thierfabel*, ergeben. Wenn es, wie mir scheint, wirklich im zehnten jh. entsprungen ist, so hat sich in ihm die

*) bemerkenswerth der ertheilte rath, gefangne streng zu behandeln (1178-1188.)

älteste bearbeitung derselben überhaupt erhalten. es geht dem Isengrimus fast um zweihundert jahre, dem Reinardus um diese volle zeit *) voraus. zwar ist es ungefähr nur funfzig jahre früher geschrieben, als die nachricht von der hofhaltung des bären bei Fromund **) aber diese erfolgt auch ganz beiläufig und unausführlich. Hätte der bairische mönch, was ihm davon bekannt war, in der weise des Ruodlieb gedichtet, würde man dem lothringischen seine arbeit gerne schenken.

Dieser hat wenigstens aus der volksüberlieferung eine sage aufgefafst, die schon damals einen mittelpunct in dem thierepos bildete, auch in den folgenden jahrhunderten als solcher sich behauptete: die erzählung von der *heilung des königs durch die wolfshaut*. Sie beginnt ebenwol den lateinischen Isengrimus, nimmt im Reinardus ihre stelle ein, entfaltet sich aber im deutschen Reinhart viel vollständiger und bedeutsamer. im französischen Renart tritt sie schon zurück, noch mehr im Reinaert ***). Sichtbar heben die späteren dichtungen eine andre, gleichgründliche sage, den *gerichtshandel* zwischen wolf und fuchs, hervor, und des kranken königs geschieht blofs nebenbei erwähnung. es ist dann eine frühere geschichte, die sich nicht unter den auftretenden thieren, sondern schon unter ihren vorfahren zugetragen hat. diese ansicht läfst sich selbst beim verfasser der ecbasis nachweisen, der um die fabel von dem kranken könig noch ein andres, aber wenig anziehendes gewebe zu ziehen sucht.

*) an den frühen ursprung des lat. Reinardus glaubt, aufser dem herausgeber, niemand. wie verschieden klingen auch die distichen des zwölften jh. von den leoninischen versen des zehnten.

**) Reinhart LI, vgl. oben s. 226.

***) Reinhart CXXXI. CLIII.

Beide mittelpuncte des epos, vom *kranken löwen* sowol als vom *gericht zwischen wolf und fuchs*, scheinen mir urdeutsch und unerborgt; für letzteren, gar nicht in auswärtiger quelle auffindlichen, mufs es von selbst zugestanden werden. die erste sage ist freilich äsopisch *), hat aber in unsrer auffassung einige grundzüge verschieden, um derentwillen entlehnung geleugnet werden darf. In der griechischen mythe bleibt der geschundne wolf todt liegen; die deutschen sagen lassen zu dem wunden noch seine feinde treten, deren hohn er vernehmen mufs; in vielen erzählungen kommt er mit dem leben davon und besteht neue abenteuer. hier in der ecbasis naht ihm erst die heimziehende thierversamlung (1042-1052), zuletzt sein hauptfeind der fuchs (1078-1093), dessen 'vermibus et vespis optabilis esca jacebis' stimmt zu dem 'vespae et crabrones coeperunt comedere carnes suas ac aculeis stimulare' einer extravagante. **) zumeist ausgeführt sind die spottreden in dem jüngeren gedicht vom kranken löwen. ***) der mönch des 10 jh. erklärt sich nicht deutlich genug, ob der fuchs die höhnische grabschrift dem sterbenden oder dem todten setzt? vgl. 744 jacet furcifer. Etwas anderes allen erzählungen der deutschen sage gemeinschaftliches ist die ausführung von der *pilgrimschaft* des fuchses, um die arznei herbeizuholen. da werden später Salerno und Montpellier, ja Paris eingeschaltet, wovon der alte lateinische dichter noch nichts weifs, der hingegen fremde seevögel mit ins spiel bringt, und den gesang der nachtigall und amsel für den schlaf des kranken einführt. Die geschilderten reisewege über Rom und Pavia nach Bordeaux gemahnen an Rom, Salerno, Moriane, Lombardei und Toscana im französischen gedicht. ***) der

*) Reinhart CCLX. **) das. s. 426. 427.
***) das. s. 439. 440.

zug, dafs eine wolke den fliegenden vögeln den weg verdeckt, und sie das ziel ihrer reise erst am feierlichen mettengeläute erkennen, scheint gut und echt. von dem mönch sind gewis eine menge der besten umstände unterdrückt werden, die ihm allenthalben die überlieferung an hand gab.

Es ist betrübt, dafs uns diese fabel des zehnten jh. keinen einzigen jener characteristischen thiernamen darbietet, die für geschichte und verbreitung der sage so wichtig sind, und, wie ich es mir vorstelle, nicht nur damals sondern viel früher bereits vorhanden waren. Sie hat aber auch nirgends andere poetische eigennamen, ich glaube dafs der verfasser dergleichen absichtlich zurück wies. ein einzigmal scheint er eine solche benennung anzugeben, wenn er ganz zuletzt noch (1209. 1210) beibringt, dafs die otter 'famoso nomine' geheifsen werde 'attrectans amnes' (im flufs patschend) und 'piscosi gurgitis heres.' Sollte nicht auch den gefundnen sinn von Reginhart bestätigen, dafs 620 die worte: *'consilium* melius proavorum non dedit ullus' in des fuchses mund gelegt sind? er weifs es, dafs seine vorfahren von je rathgeber des königs waren. Noch andere kleine züge stimmen zur jüngeren thierfabel und bezeugen alte grundlage. so ist das *verwandtschafts*verhältnis zwischen wolf und fuchs, das *mönchthum* **) für beide thiere, schon völlig anerkannt, jener heifst *patrinus* (496), *patruus* (1143), die vulpes aber *neptis* (1091.) der wolf wird dargestellt als waldmann, *forstrarius* (97), d. i. hölzing, silvigena (Reinh. LV), als alter greis, *senex*

*) Reinhart CXXXII.

**) die bisher frühste spur dieser vorstellung im luparius (Reinh. CXCI) wird also jetzt um ein jahrhundert überboten, und warum sollte sie nicht noch älter sein? den luparius mag Marbod († 1123) gedichtet haben (Endlicher codd. vindob. I, 171.)

(188) und *monachus* (98. 185. 302. 305. 318), darum auch *magister* (181), während sein diener, die otter, *discipulus* (1134) genannt ist. seine böse natur drücken aus *legirupis* (196), *furcifer* (744), pravus *praedo* (1165), *Herodes* (1216); auf seine felsenburg beziehen sich *dominus caveae* (135), *speluncae dominus* (228.) Den fuchs redet der löwe an: *belua multorum capitum* (440) *); gut heifst es auch 'vulpes caudam versuta regirat' (756.) in beiwörtern kommt vor: vulpes *sensata* (994), *versuta* (1002), *subdola* (1008), *olympica* (486), *monastica* (423); einmal ist er auch *regina* (434) genannt, wie der wolf vom armen kalb magnorum maxime regum! angeredet wird (130.) Die fabel berichtet, dafs dem fuchs für die heilung des königs eine *burg* verliehen ward, in welcher fortan sein geschlecht haust (1006 - 1008. 1171); eine zeitlang aber war er durch den wolf daraus vertrieben, sie muste belagert und wieder eingenommen werden. kein name der burg erhellt, sie lag im Vosagus auf einem berggipfel. ist es, wie man nach v. 200 und 1006 mutmafsen darf, der im Waltharius beschriebne *Framont* (s. 123. 124), so könnte auch diesem die in der späteren thierfabel erhaltne benennung *Übelloch*, *Maupertuis* zugestanden haben, die gleichwol in manche andere gegend verrückt werden mochte. Diese spätern sagen erzählen nicht mehr, wie der fuchs die burg erwarb, sie lassen ihm für den verrath des wolfs blofs durch ehren und hofämter lohnen.

Als könig der thiere gilt der löwe und nicht mehr, wie bei Fromund, der bär; in Baiern war die echte fabel weniger zurückgetreten als in Lothringen; der bär (der *brummende*, nativo murmure notus? 508) erscheint, wie in späteren sagen, am hofe des kö-

*) braucht Äsop vom fuchs einmal πολυτροπος?

nigs, bei der schindung des wolfs. einmal wird der löwe *pater*! angeredet (748); das *ferox* (392) könnte man auf ihn eigenthümlich ziehen, wie Isengr. 11. *) Die thierversamlung heifst conventus *silvicolarum* (4931) und die wohnung des löwen findet sich auch hier in einer höle (947). Merkwürdig aber, dafs wiederum ein gegensatz durchbricht zwischen vornehmeren, feineren thieren, und roheren, wilderen. **) letztere verlegt der dichter, gleich den späteren bearbeitern der thierfabel, in rauhe deutsche gegend, namentlich haust der wolf im Wasgenwald und schilt seinerseits die Franken *barbaren* (284)***), die vosagina canis (329) heifst *barbarus* hospes (343.) die pfalz des löwen liegt bei *Bourdeaux* (455. 960) an der *Gironde* (927), im warmen *Süden* oder *Westen*, wie man sich das vorstellen will. darum schon muste der ungeschlachte bär vom königthum ausgeschlossen sein. doch als der alte könig abdankt, zieht er über den Rhein in den *Schwarzwald* (1073), gleichsam seine rechte heimat, zurück, und der junge könig wendet sich in partes *occiduas*, auf entgegengesetzter seite. Man darf hier auch den unterschied zwischen Austrasien, Westrien und Neustrien (Neuwestrien) finden; die ältere thiersage schob ihre königspfalz in das fernere Westreich, die spätere wieder mehr ins nördliche Frankreich, nach Monleon †), das ihr wie Löwenberg klang.

Eigenthümlich dem gedicht ist das verhältnis des *pardus* zum fuchs wie zum könig. bei jenem spielt er ganz die rolle des treuen freundes, welche die jünge-

*) Reinh. CCXXXII. **) das. LXXIX.

***) auch sonst heifst der Francus *ferus* (Pertz 2, 473) wie *feroz*, was wir oben s. 86 ihm wie dem Sachsen beigelegt sahen. *barbarus* Germanicus (Pertz 1, 228, 267. 2, 3. 57. 98.)

†) Reinhart CXLII.

ren fabeln dem dachs anweisen: er macht sich auf, den angeklagten fuchs herbeizuholen, findet ihn und wird von ihm bewirtet (417), beide freunde treten dann unter gebeten die gefährliche hofreise an. Vielleicht setzte der mönch den namen pardus an die stelle eines bekannteren, einheimischen thiers; wie sich in den löwen der deutsche bär umwandelte, muste es in den parder der dachs oder luchs. denn ich finde in ahd. glossen luhs für pardus oder panthera (Diut. 2, 192. Graff 2, 163) und der luchs ist beiden, dem fuchs und wolf, befreundet. *) inzwischen tritt auch ein lynx am hofe auf (507), also vom pardus unterschieden. Den pardus weifs nun der fuchs mit hilfe des *leopards* (hinter welchem wieder ein andres thier stecken mufs) **) dem könig als fromm und weise ***) so zu empfehlen, dafs ihn dieser an sohnes statt annimmt und ihm zuletzt das reich überläfst. einzelne beweggründe bleiben aber dabei im dunkel, namentlich, warum der parder, nach der ankunft bei der eiche liegen mufs, und warum er vom fuchs [illegible]l erhält? das nahm der verfasser aus der sage, liefs es aber unentwickelt. Beide könige, löwe und parder, herschen eine zeitlang gemeinschaftlich, die burgverleihung an den fuchs wird von beiden ausgefertigt. Man könnte hier anspielung auf zwei nebeneinander regierende fränkische könige vermuten; ich wüste sie so wenig als die nachher eintretende beschränkung des löwen auf Alemannien aus der geschichte zu deuten.

*) Reinh. XXIV. XXV.

**) in glossen wird pardus auch durch liebart verdeutscht (sumerlat. 12, 56. Graff 2, 80) und der leopard scheint dem thron gleichfalls näher zu stehn: 'scando si solium' (694.)

***) dennoch gibt der parder der nachtigall in der heiligen geschichte blöfsen.

Otter und *igel*, in der späteren thierfabel fast vergessen, treten im alten gedicht ziemlich hervor. *luter* wird als getreu, fromm und gutwillig (carus, placidus 175) geschildert, *ericius* als stolz und bösartig (vafer 1219.) von jenes benennung war vorhin die rede (s. 307.) auch ridiculus ist gebraucht (1213) und discipulus (1138) gegenüber dem magister wolf. der igel heifst 'spinoso vellere sutus (175), 'perplexo vellere sutus' (265), auch einmal 'armiger, clavata sindone tectus' (206); ich verstehe nicht warum von ihm gesagt wird: indumenta novis texebat plumea telis' (267)? er webt neue federkleider. den hübschen, in der naturgeschichte gegründeten zug, dafs er äpfel aufzustacheln und heranzutragen versteht (658), berichten schon die alten. er wird als *zwerg* dargestellt (nanus 266) *), aber auch als waffenträger, meisterkoch, richter, priester und sänger, kurz als factotum des wolfs in der höle. kunde des gesangs scheint ihm ironisch beigelegt (658), da er dem lied und der musik abhold sein soll (207) und den ruhm des wolfs nur ungeschickt zu besingen vermag. Dieser igel der wolfshöle kann aber blofs nachkomme eines älteren am hofe des kranken löwen sein, welchen der leopard so gewaltig demütigt. er weigert sich dort des äpfelholens und sängeramts, obschon diese geschäfte nicht knechtischer sind als was den übrigen thieren aufgetragen wird, und verheifst dem truchsefs seine feste burg **), wenn er ihn der schmach erlasse. Dies hat der verfasser wieder nicht ersonnen, wahrscheinlich aber schlecht und ungenau erzählt. des igels feste legt er nach Lothringen (s. 289) und doch gibt

*) man erinnere sich des kindermärchens 'Hans mein igel' (n. 108.)

**) wie die ameise dem fuchs ihre burgen bietet (Reinh. 2061)

sich das thier für italienischer abkunft aus (675); sollte auf einen welschen vornehmen angespielt sein, welchen der deutsche könig gestraft hätte? Thasselgart ein räuber, den der salische Conrad im j. 1027 aufknüpfen liefs *), ist mir aus zu junger zeit. noch weniger denke ich an Gottfried den bärtigen von Lothringen, dessen demütigung durch Heinrich 3 vorhin (s. 290) erwähnt wurde. Die bosheit des igels war damals allgemein geglaubt: 'per ericium malitiosi designantur' gl. Jun. 400.

Ungewöhnlich scheint die vorstellung einer jungfräulichen *unicornis* (586. 599. 790), die am hofe mit süfser stimme vorsingt. denn die physiologen des mittelalters erzählen sonst, dafs das einhorn (unicornuus, monoceros, ahd. einhurno masc.) im schofs einer jungfrau schlafend gefangen wurde (Parz. 482, 25), nicht aber schildern sie es selbst als jungfrau.

Diesen gewinn etwa für aufhellung des altdeutschen thierepos wirft die ecbasis ab. er ist nicht ansehnlich, doch immer aufhebens werth. ich habe mit fleifs die erste fabel, in deren rahmen der verfasser eine echte und alte überlieferung spannt, gar nicht in anschlag gebracht, aufser für einzelne nebenzüge. Denn dafs ein säugekalb aus dem stall seiner mutter nachlauft, von dem wolf aufgefangen wird und gefressen werden soll, zuletzt aber durch die einnahme der wolfsburg seine freiheit erlangt, ist keine wahre thierfabel, sondern offenbar nur von dem mönch, zur figürlichen darstellung seiner eignen gefangenschaft und flucht, schlecht genug erfunden **). höchstens hat er das hin und wieder mit echtem beiwerk ausgeschmückt, wozu vielleicht der traum des wolfs gehört, der in andern sagen erzählt

*) Wippo p. 473.

**) doch vgl. 72 die scripta praecedentia.

werden konnte. das beste war, dafs er die erzählung von dem kranken löwen damit verflocht.

Überhaupt, von der dichterischen gabe und dem geschick des tuller dyscolus kann man sich nur einen geringen begrif machen. War es bei ihm, wie zu Sanctgallen und Tegernsee, auf metrische übung abgesehn, so ist seine leistung schülerhafter, und oft einfältig; er verstand weder natürlich zu erzählen noch sich mit gewandtheit auszudrücken, doch ist ihm einzelnes besser gerathen, z. b. 661 ff. Zwischen seinen zeilen glänzen, wie goldfaden in grober leinwand, edle verse, die aus Horaz abgeschrieben sind, und gegen deren sinn die unpassend eingeflochtenen geistlichen betrachtungen und gebete grell abstechen.

Ich stelle hier die lappen zusammen, weil es nutzen bringen kann, die lesart der dem interpolator vorgelegnen handschrift zu ersehn. einzelnes hat er freilich absichtlich geändert.

119. Jupiter, ingentes qui das adimisque labores.
serm. II. 3, 288 wo: dolores.

120. Peccatis noctem, quin fraudibus obice nubem.
epist. I. 16, 62 wo: noctem p. et fraudibus.

142. Quaecunque immundis fervent allata popinis.
serm. II. 4, 62.

155. Dum licet, in rebus jocundis vive beatus.
serm. II. 6, 96.

159. Continuansque dapes succinctus cursitat hospes,

160. Fungitur officiis nec non verniliter ipsis.
serm. II. 6, 107: veluti succinctus cursitat hospes,
Continuatque dapes, nec non verniliter ipsis
Fungitur officiis.

161. Multaque de magna creverunt fragmina coena.
serm. II. 6, 104: superessent fercula coena.

162. Quae procul instructis inculcat habenda canistris.

serm. II. 6, 165: exstructis inerant hesterna canistris.

186. Omnia distractis coëmens obsonia gazis.
serm. I. 2, 9: Omnia conductis coëmens obsonia nummis.

207. Nec studio citharae nec musae deditus ulli.
serm. II. 3, 105.

214. Ut canis a corio nunquam absterrebitur uncto.
serm. II, 5, 81.

218. Fortiaque adversis opponito pectora rebus.
serm. II. 2, 136.

219. Grata superveniet, quae non sperabitur hora.
epist. I. 4, 14.

227. Post noctem mediam quando sunt somnia vera.
serm. I. 10, 33 Post mediam n. visus, cum s. v.

483. Primo ne medium, medio ne discrepet imum.
ars poet. 152.

517. Dum licet ac vultum servat fortuna benignam.
epist. I. 11, 20.

616. . . quamcunque deus tibi fortunaverit horam.
epist. I. 11, 22.

619. Rusticus urbano quid distet turpis honesto.
ars poet. 213: urbano confusus.

626. Uncta satis spisso ponuntur oluscula lardo.
serm. II. 6, 64: pingui ponentur.

632. Jejunus raro stomachus vulgaria temnit.
serm. II. 2, 38.

655. Tincta super lectos candescat vestis eburnos.
serm. II. 6, 103: canderet.

696. I puer, atque meae citus hunc impone culinae.
serm. I. 10, 92: I p. a. meo c. haec subscribe libello.

738 Trevirici calices quos non fecere loquaces?
epist. I. 5, 19: Fecundi c. quem n. f. disertum?

761. Non missura cutem nisi plena cruoris hirudo.
ars poet. 476.
776. O qui complexus et gaudia quanta fuerunt.
serm. I. 5, 43.
986. Scrutor raucisona, num sit quoque fracta lagena
987. Quod mihi poscenti non dantur pocula vini.
serm. II. 8, 81: Quaerit de pueris, n. s. q. f. l.
Quod sibi p. n. dentur p.
988. Nam neque divitibus contingunt gaudia solis.
epist. I. 17, 9.
990. Nil nisi lene decet vacuis committere venis.
serm. II. 4, 25: quoniam v. c. v.
Nil nisi lene decet.
992. Oderunt hilarem moesti tristemque jocosi.
epist. I. 18, 89: tristes tristemque.
1017. Ne turpe toral nec sordida mappa
Sordidus aut dapifer nares conruget edentum.
epist. I. 5, 21 ne t. t. ne s. m.
Corruget nares.
1019. Magna movet stomacho fastidia, seu puer unctis
1020. Tractavit calicem manibus, dum furta ligurrit,
1021. Sive gravis veteri craterae limus adhaesit.
serm. II. 4, 78-80.
1047. Te tua culpa premit. tu, dum tua navis in alto est,
1048. Hoc age, ne mutata retrorsum te vehat aura.
epist. I. 18, 87. 88: ferat aura.
1050. Nam semel emissum volat irrevocabile verbum.
epist. I. 18, 71: Et semel.
1086. Nam neglecta solent incendia sumere vires.
epist. I. 18, 85. Et neglecta.
1088. Nam tua res agitur paries cum proximus ardet.
daselbst 84.

1118. Et famuli nequam vincti mittantur Ylerdam.
epist. I. 20, 13:
Aut fugies Uticam, aut vinctus mitteris Ilerdam.
1131. Principibus placuisse viris non ultima laus est.
epist. I. 17, 35.
1146. Candidus et talos a vertice pulcher ad imos.
epist. II. 2, 4.
1148. Certum est, ingenuos habeas ditesque parentes.
serm. I. 6, 91: Quod non i. habeat clarosque p.
1156. Mentior at si quid, merdis caput inquiner albis.
serm. I. 8, 37.
1162. Non semper feriet quodcunque minabitur arcus.
ars poet. 350.
1164. Vulpes hunc gemino collaudat pollice ludum.
epist. I. 18, 66:
Fautor utroque tuum laudabit pollice ludum.
1225. Verum operi longo fas est obrepere somnum.
ars poet. 360.
1228. Iratus pariter, jejunis dentibus acer.
epist. II. 2, 29.

Aufser diesen fast ganz, oder mit geringer abweichung beibehaltnen zeilen lassen sich noch andere nachweisen, in welchen einzelne horazische wendungen und ausdrücke beibehalten werden, z. b.

123 jam dudum ausculto. serm. II. 7, 1.
156 praelambens omne quod affert. II, 6, 109 praelibans o. q. a.
217 Pellito nunc vino, nunc curam solvito somno.
carm. I. 7, 31: nunc vino pellite curas.
725 Dum lupus infestus pecori.
epod. 15, 7: dum pecori lupus . . . infestus.
1029 servum pecus. epist. I. 19, 19.
1154 unus et alter. serm. II. 5, 24.

Im ganzen 54 entwendete verse; gerade die zahl der

vorhin s. 287 bezeichneten einschältlinge. Hat sie nun Malchus, nachbessernd, hinzugefügt? oder ein andrer mönch? man möchte sich zur letzten annahme neigen, weil der verfasser selbst doch wol den vers 1224, welcher nur 1170 zeilen berechnet, getilgt oder abgeändert haben würde: der interpolator liefs ihn stehn, und rückte noch nachher 1125 und 1228 aus Horaz *), samt drei andern versen zum schlufs ein. Habe nun wirklich ein unbekannter nachgeholfen, es wird wenig ursache vorhanden sein diese nachhilfe in ein anderes als gleichfalls das zehnte jh. zu verlegen. Den Horaz konnten abfasser und corrector der ecbasis, einer wie der andere, vor augen gehabt haben **). Dem zusam-

*) diese beiden darf man strenggenommen nicht zu den 1170 zählen, um 1224 herauszubringen; ich kann leicht zwei andre dafür übersehn haben.

**) es gebricht noch an genauer nachweisung, auf welchen wegen sich die bekanntschaft mit einzelnen lateinischen classikern in jedem jh. des mittelalters erweiterte. gewisse, wie Virgil, Terenz, Lucan u. a. waren von frühe an verbreitet. Horaz drang seltner und später ein. der sangaller Notker Labeo († 1022) führt ihn nie an, so viel ich weifs, jene öfter. doch scheint nach Sangallen eine horazische handschrift um 965 gelangt (Pertz 2, 125); bei Conradus de Fabaria, dem späteren fortsetzer der dortigen casus, werden mehrmals 'versus Oratii' citiert (Pertz 2, 174. 183), freilich im 13 jh., wo dieser dichter schon einen umfassenderen kreis gewonnen hatte. er mochte vorzüglich seit dem eilften jh. häufiger gelesen werden, 'viguit Horatius magnus' heifst es in der vita Meinwerci (bischofs von Paderborn 1009-1036) cap. 52. aber nach der vita sancti Waine (geschrieben um 851) war ein Horaz schon im neunten jh. zu Corvei (Pertz 2, 536) und der aquitanische Ermoldus Nigellus in seinem 826 gedichteten werk führt 1, 17 den Flaccus unter andern sängern auf, und noch früher bezog sich Alcuins beiname Flaccus eben auf den römischen dichter, mit dem die angelsächsischen mönche wahrscheinlich eher bekannt waren als die deutschen. ohne schwierigkeit konnte also im zehnten jh. ein codex des Horaz in Lothringen sein.

menhang scheinen die eingeschobnen verse fast immer entbehrlich; nur bei einzelnen horazischen ausdrücken, wie wenn 'inberbis juvenis' (124) aus ars poet. 161, oder 'popellus' (668) aus epist. I. 7, 65 *), 'quaeque retexens' (209) aus serm. II. 3, 2 entlehnt wird, liefse sich das gegentheil, folglich ihre verwendung von der ersten hand behaupten. auch 'abnormis garrulus (1188) sieht nach Horaz aus. warum könnte aber nicht der nachbesserer einzelne wörter des textes durch edlere ersetzt haben? Einigemal werden andere classiker geplündert: 'odora canum vis' (344) ist dem Virgil Aen. 4, 132, 'rugosum piper' (176) dem Persius 3, 55, das kraut 'costus' (176) dem Lucan 9, 915, 'desine' (908) dem Properz V. 11, 1, 'amiciter' (713) für amice dem Plautus Pers. II. 3, 3 nachgesagt. Andere erborgungen (wie der verse 593-596. 700. 723.) weise ich jetzt nicht nach **).

Neben einigen seltneren, aber guten, wörtern mögen folgende mittellateinische ausgehoben werden:

ad praesens, zugegen 718. 1126; vgl. à présent.

asperito, ich wetze 232.

bolletus f. boletus, ein eſsbarer schwamm 545.

camera lecti 689 ganz das ahd. pettichamera, mhd. bettekamere, thalamus. N. ps. 104, 30.

capitale, was bedeutet es 206? ich denke so etwas wie bürge, bürgschaft dafür, dafs der gefangne nicht entrinne, vgl. 213. der igel, den eingang der höle bewachend und sich durch nächtlichen gesang munter haltend (wie Volker in den Nibelungen, Hiltgund im Walthar), steht seinem herrn für das kalb.

*) popellus schon bei Ermoldus Nigellus (Pertz 2, 506.)

**) einzelnes wird spätern dichtern entnommen, so vers 712 aus Venant. Fortunatus 4, 18 (ed. mogunt. p. 106); ebendaher 9, 3 (p. 223) scheint 'dulce saporatis' (548); ebendaher 11, 12 (p. 271) castaneas molles (178.)

diese auslegung von 'fit capitale' verdient bestätigung. Sonst hiefs capitale was dem eigner statt der verlornen sache ersetzt werden muste (RA. 655) und gewissermafsen ist der persönlich sich verbürgende auch ein haftendes capitale. vielleicht aber mufs man lupi noch zu capitale nehmen, besser als zu fortia bella.

capsidile, tasche 335. cassidile Pertz 2, 167.

castello, ich wohne, hause 192; vgl. castellani, bürger, einwohner Pertz 1, 618.

castus, rein, frei. castrum castum de milite franco 1140, uneingenommen. die präp. *de* wie unser *von* bei rein, frei (gramm. 4, 880.)

causa 394 sache, vgl. Rudl. s. 230, Unibos 123, 4 und Heriger 2, 2.

cautio, rechtsgeschäft, vertrag 692. 1009.

certo oft bei infinitiven im sinn von eile, strebe: 22. 233. 306. 341. 442. 507. 928. 1112. auch bei Ermoldus Nigellus (Pertz 2, 519.)

cestus 172 korb.

chelidrus 1177 wasserschlange, *χέλυδρος*. Ermoldus Nigellus 4, 351 (Pertz 2, 506.)

circator, der umgeht 468.

clavatus, nagelbeschlagen. clavata sindon 206, was mhd. genegelter pfeller, mit glänzenden borten besetzt, vgl. clavatum giburdid gl. Jun. 406.

coenomia *κοινόμια* 231.

collatio, sacrorum librorum lectio, quae statis horis fiebat, 221.

comporto somnia ich bringe schlaf zu wege 1065.

condoleo alicui 813. 1034, wie congaudeo (oben s. 72.)

consortia fratrum 3. 400.

conscius 229.

cratus für crater 113.

crustumia pira 179, wie sie zu Crustumerium, einem sabinischen ort wuchsen, Virg. Georg. 2, 96.

cydonia mala 179, sonst auch cytonia, cotonia, quitten. *s.* quectonia.

discolus 124 *s.* vorhin s. 286.

dorsalia 575, ahd. bruckitalehan.

eques für equus 1186 vgl. oben s. 67.

escamen 1113, speise, = esca.

factor omnipotens 383, schöpfer. Walthar. 1161.

famulor ad aliquem 685, ganz der romanische dat. à quelqu'un.

folibus 1105, wie in A und B steht, ist mir dunkel, soll man follibus lesen, von follis, beutel? dem widerspricht schon das pron. illis.

follus 1188 stultus, stupidus.

forstrarius 37, förster, waldbewohner, hier der wolf, als waldeinsiedler, gewöhnlicher forestarius, qui silvas curat, schon in urkunden Pippins und Carl des grofsen oft.

fortia belli 206. fortia gesta 584.

frivolum 427 causa levis, futilis.

gemino amen 434. gemino cibos 783.

geroldinga poma (vorhin s. 292.)

glomeratio 1043.

graecisso 978, ich singe griechisch.

imperiosa solamina 63 stolze freuden? vgl. imperiosa dona Rudl. 3, 388.

improperium 852 dedecus.

indica cornix 480, die schwarze, weil Indus von einem schwarzfarbigen menschen gilt.

inibi 422, schon bei classikern gebräuchlich, seltner insimul 629.

inplano 203 decipio, ἀποπλανάομαι. ecclesiast. 15, 12.

insopilis 194, ohne schlaf; pupilla sopilis (gallus et vulp. 72, 2); horis subsopilibus (Adso cap. 144.)

judaicae capsae 551.

jusse 276 scheint für jure gesetzt; nach falscher analogie von os, oris und os, ossis dachte man zwischen jus, juris und jus, jussis zu unterscheiden. dies jus, jussis kann ich aber sonst nicht, ebenso wenig die meinung nachweisen, dafs bohnenbrühe, absud von gekochten bohnen, obstbäumen schade. umgekehrt werden der bohne gute wirkungen beigelegt, namentlich voci prosunt fabae. Plin. XVIII. 12, 30. XXII. 24, 69. Hraban. Maur. de inst. cler. 2, 48; Isidorus de div. off. 2, 2.

laxo debitum 699.

lisco 360 für glisco, vehementer cupio? oder lisco?

luitones 323.

meditamen 401.

melus 341 cantus, hier geschrei.

mercor für mereor, paro mihi: panis mercabere tortam 41; laudem 525; mortem 1172.

mergis 545. dat. pl. von mergus, merga, mergum? das ein eßbares gewächs auszudrücken scheint.

mirum fit nobis 192, es wundert uns, ahd. mih ist (wirdit) wuntar (gr. 4, 242.) est mirum mihi Rudl. 3, 607.

miserere mihi 426; mei 431. mihi Rudl. 6, 7; eis 2, 101.

mixtum 589 mixtur, gemischte arznei.

monstra 952 thiere.

motus murmure 508, impulsus? oder zu l. *notus* (s. 308), vgl. murmure trinsant Rude. 3, 96.

mundus expletur 865, die welt vergeht, erreicht ihr ende.

munus quartum 629, was ist das?

nam, zu eingang des satzes, mehr verbindend, als grund angebend 419. 509. 589. 642. 784. 993. auch namque 50. 605. 632. 669.

nectar carnis 112; caro nectarea 272.

occidualis 1076. auch Prudentius adv. Symm. 2, 597 sagt occidualis oceanus.

odecolon 978, im kirchengesang ein glied, abschnitt, ruhepunct.

oramina fundo 425; mando 456.

organa diverto 812; misceo 816.

palma pacis 131. gloria palmae 280.

palpamen 816 berührung. Prudentius hamart. 302.

pasche festivum 272. 1217 für grofse ergetzung, festmahl, wie wir noch sagen: das soll mir ein wahres fest sein. ähnlich mhd. óstertac. vgl. Rudlieb s. 234.

passer 539. 1106 insgemein für einen kleinen vogel.

passio ferrea scheint gleichviel mit dem vorausgehenden catena, wenn man es nicht für härtes, schweres leid nehmen will.

patrinus 496, gevatter, verschieden vom lat. patrimus.

perfortis 730, von starkem wein.

persono hymnos 710. vocem 287, transitiv: lasse erschallen.

perustus versus pietate 107; livore perustus Eugenii praef. in Dracontium 13.

peto 415 für oro, im sinn von bete.

philomena verschiedentlich, besonders in den überschriften, statt philomela, wie daneben vorkommt. ich möchte wissen, wo diese, nachher im französ. nicht seltne, verderbnis im mittellatein zuerst erscheint? ein provenzalischer roman des 12 jh. hiefs *Philomena*, was doch auch nachtigall bedeuten soll? (Raynouard 2, 283. 293.) In der schwerlich echten grabinschrift einer nachtigall bei Burmann anthol. 4, 406. Meyer n. 1459 Luscinine *Philumenae* u. s. w. ist wol der bekannte name *Φιλομήλη* gemeint, wenn auch nicht ohne anspielung auf Philomela. Aber in Lucilius Actus 585 hat, statt en Philomela, die helmstädter hs. zuerst amphilonia, dann aus correctur, en *philomena*. die hs. 1290 der leipziger universitätsbibliothek, pergament, quart, 13 jh., enthält bl. 64a - 66b excerpte aus dem 'Alexander' des Gualtherus de Castellione. darunter bl. 64b der vers

Vocis amoriferę citharam *philomena* repressit.

In der casseler bibliothek wird ein schöner codex geistlicher psalmen und gebete aufbewahrt, von der hand eines capellans könig Heinrich des zweiten, namens Marcus, im j. 1020 geschrieben. die fünfte strophe des osterlieds 'Salve festa dies toto venerabilis aevo' *) lautete darin:

Hinc *filomena* sui adtemperat organa cantus,
Fitque repercusso dulcior aura melo.

es ist aber hernach aus n ein l corrigiert. Endlich gewähren die bekannten verse 'Hic volucres caeli' (altd. bl. 1, 348. Hoffm. gloss. XXXII. Graff sprachsch. LXXI) die schreibart *philomena* in der zwettler hs. 293, 11 jh. und in der wiener 85, früher cod. univ. 1013, 11 jh., *filomena* in den beiden admonter hss. 106 und 476, 12 jh. *filomena* auch in der stuttgarter hs. theol. et philos. 219, früher in Zwifalten, 11 jh., Mones anz. 1836, 46. Mit allen diesen beispielen wird nicht entschieden, dafs unser dichter selbst philomena geschrieben habe, blofs, dafs er es könnte.

*) von Venantius Fortunatus, Moguntiae 1603 p. 79. man lese: suis attemperat organa cannis.

pigritor 15 für pigror. auch in der vulg. act. 9, 38.

pipero aves 645; potum 806; escam 1185. ursprünglich vom pfeffern, dann würzen der speisen und getränke überhaupt. vgl. Rudl. 5, 13. Reinh. s. XCVII und Walth. 440 pigmentis condire pisces, 301 pigmentati crateres. Parz. 238, 27 werden neben einander genannt salsse, pfeffer, agraz; Mar. 160, 20 pigmente, öle und mirre. ahd. gimirrôtêr win T. 202, 3; der gemyrrôto win N. ps. 68, 22, ganz was bei Willeram gepimentôter win. provenz. piment, Raynouard 2, 144. 314. Gregor von Tours 7, 29: vinum odoramentis immixtum, vina potentiora, und 8, 31 nennt er honig und wermut, die dem wein eingemischt werden.

pitacium, pittacium 1104 brief, verbriefung, urkunde, πιττάκιον, auch pictatium. Ducange s. v. Hoffm. sumerlaten 13, 11. Hrabani epist. ad Heribaldum gleich eingangs: 'capitula quaedam in pittatio scripta per nuntium Conradi comitis mihi allata sunt.'

plastus 864. 919 creatus.

pompae vis 562, wenn die lesart recht, ein seltsamer ausdruck, auch wegen reluceat.

pontatica 462 scheinen brückenzölle am Po.

portarius 688, thürhüter. in der vulg. Reg. II. 7, 11.

posco = oro 226; pro aliquo, 253 bitte für einen. Ermoldus bei Pertz 2, 521. vgl. deposco 465.

post cras 102 über morgen.

praedamen 339.

praeses 899 richter, vgl. 816 und praesul 788.

prendo carmen 420; fastigium 951; somnum 1061; silentium 890.

pressura 79.

prorumpo 712 profero, effundo.

punctio 449 fieber, acutus.

quam neben adj.: quam nobilis 660; quam miser 877; gerade so bei Fromund (Reinhart p. LI) quam acer. vgl. quam saepe 66 und Schm. zu Rudl. s. 227.

quectonia 1025 quitten, s. cydonia.

quin copulativ für et: 120. 226. 264. 327. 891. 913. 1214.

quisquilia 578 statt des üblicheren quisquiliae.

quo für quod oder ut: 292. 356. 692. 913 vgl. Walth. s. 70. Rudl. s 235.

regmen 672 für regimen.

reparatio inpsi 220.

ripatica 461.

roro 198. 276 für irrore, profundo, adspergo.

satago mit dem inf.: satagunt exire 75; flexisse satagit Walth. 1065. Abbo 1, 152. 320.

scies 457. scibit 555.

scindere saccum 9, was bedeutet die redensart eigentlich?

sensatus 994 callidus.

sereno mensa 1023, ich decke den tisch ab? gegensatz zu velo mensam (oben s. 236.)

servator equorum 76, pferdehirt, alts. ehoward.

servimen 666. 671.

siccamen 198.

sopilio, s. insopilio.

SP für PS: spalmus 710 (spalmista Roland 123, 7;) andere belege bei Ducange s. v. spalmus, spalterium; spitacus 1059. aber auch für P: sporcus 255. hierher gehört eine stelle aus Isidorus orig. XII. 1, 25 'porcus quasi spurcus', wo nach Arevalo einige hss. sporcus geben.

spelaeum 242. 339. 687. σπήλαιον, spelunca.

sperula pomi 682 f. sphaerula.

spurcamen 199.

sublatero 1109 für subblatero? calumnior?

susum 1154 für sursum, der wolf soll aus seiner grube in die höhe steigen; schiene der sinn vorzüglicher, dafs er aus der burg zu den belagerern herab gehe, so wäre leicht zu ändern *jusum*, was deorsum ausdrückt (Pertz 1, 381. 627); 'aut susum aut jusum' (Pertz 2, 103.) es steht aber 1158 deutlich susum.

tangere 555 scheint nicht das gewöhnliche lat. wort, doch aber kaum das alte tangonare (RA. 812)?

tenebro 845 tenebras induco.

tesebro latebras 923.

testudo 676, locus in aedibus fornice tectus in modum testudinis conformatus.

teral 1017 decke.

torno 86. auch bei Venant. Fortunatus (ed. mogunt. p. 73.): 'nisi solicitatus laudibus, rusticus calamus non tornasset.'
torta panis 42. 544.
tortus 195. 305. 484. 1013.
tosto 271. 696 brate.
tradо 740 f. prodo.
veniis incumbere 770, mhd. venie fallen.
virgula fumi 574. wer hat das mehr gesagt?
vitale 398 heilmittel.

Wie nun mehrere unter diesen wörtern einen deutschen verfasser ankündigen (ad praesens, post cras, castus de, mirum fit nobis); so scheint auch deutsch, dafs 201 mergitur, 470 judicor stehn für si mergitur, si judicor. linquere non potuĭ 852 (vgl. oben s. 238) ist ganz unser: ich konnte nicht lassen. quae dicere non est (nicht zu sagen ist) 793, wie ein älteres lied anhebt: de Clothario est canere (ist zu singen.) infinitive erscheinen auch in diesem gedicht substantivisch: velle tuum 719; velle est (mein wille ist) 762, 811; nolle meum 495; pro posse fideli 1197; jacere tuum (dein liegen, dein lager) 444; parere 708. tempora finde ich weniger vermengt, doch 436. 437 sociaverat und stetit; 812 fugitat und cruciabat f. fugiebat oder fugitabat; 613. 626 curabuntur für curantur, ponentur für ponuntur, weil das deutsche werden zum fut. verführt. unmittelbar neben dem deponens praedaris steht 1171 ein passivisches praedaberis, was an sich vertheidigt werden kann, weil nach Priscian 8, 799 praedo, as vorkommt. *sibi* = ei 400. 801. 1012. 1109. 1132; melior *se* = eo 751; se = eum 434 *)

*) gramm. 4, 361 wird zu viel behauptet. die unreflexive verwendung zeigt sich allerdings vorzüglich im dat. *sibi* und abl. *se*, ist aber auch für den acc. *se* nicht zu leugnen: Rudl. 1, 70. 3, 202. 5, 14 vgl. Schm. oben s. 227. schon Ermoldus Nigel-

bemerkenswerth das *sic* vor vixi, vixit, vivis 7. 71. 185. 312. die versschlüsse: ab *eadem* (202), conscendet *eandem* (681) und corporis *hujus* (281); vicarius *hujus* (527); portarius *hujus* (688); pectoris *hujus* (199); gemahnen an Waltharius *). auch Marbod de gemmis 487 schliefst: pulveris *hujus*. statt de more (s. 69) hier blofses more: medentis (61); latronum (313); reorum (379); peregrini (461); parentum (518). die gewährungsformel: sic *fiat*, sic *sit* (643) vergleiche ich dem *fiat* und *sit* im Unibos 141, 1. 2. Auch in unserm gedicht viele subst. auf -imen und -amen (oben s. 237.) Geschmacklos wird die in gedichten des mittelalters beliebte weise zu zählen (Reinh. XCI) hier auf thränen angewandt: lacrimis binis pariterque vicenis (83); erträglicher heifst es: stadiis quingentis atque vicenis (411), millenis atque vicenis cubitis (684.)

Sprichwörter und eigenthümliche redensarten, aufser dem was Horaz herleiht, begegnen wenig. der spruch: frustratur multum piceat qui vas adaquatum (320) lautet Reinardus 2, 845 paterae pix cassa madenti; noch einfacher im Renner 14795: swer sie nu strâfet, der picket naz, d. h. thut etwas vergebliches. Nicht übel 294: sales sine dente, salz, das nicht mehr beifst, seine schärfe verloren hat; aber den folgenden vers 295 bekenne ich nicht zu verstehn. escas non capiam, donec (753) d. h. ich will es unverzüglich thun, bestätigt meine Reinh. s. 106 gegebne erläuterung des verses: ich enaz noch entranc sît; man vergleiche Renner

Ino hat *sibi* und *se* auf solche weise, z. b. Pertz 2, 495 v. 310. 311.

*) vgl. Waltharius s. 70; Rudl. 1, 9. 3, 293. concidit *hujus* Walth. 1361.

6526: die wile ich mit im tranc u. az. Was bedeutet 370: solitum turbare bitumen? Die phrasen: indumenta plumea novis telis texere (267) und: tritas servitio manicas eximere (693) wurden bereits angeführt (s. 311.) Auf eine unbekannte thierfabel bezüglich scheint: caudae vituli jungetur lumbus aselli (316.)

Die beschimpfende strafe 'scutellae balnea potare' (696) gleicht dem essen aus dem hundetrog (Parz. 528 28.) für das alte gerichtswesen ist aufser dem 'fit capitale' (s. 319) 524 ff. und 536-538 die schlufsformel des urtheilenden samt der collaudation anzumerken. Berührung des königlichen zepters wird als veraltetes friedenszeichen (491), tragen des stabs (560) als symbol hoher hofwürde angegeben.

Nicht ohne interesse scheint, dafs der fränkischen musik zumal *hörner* beigelegt werden: Franci corniferi (343); auch im krieg erschollen ihre hörner, und vor allen berühmt ist Rolands. Dafs an den tagen, wo die feier der passion einfiel, in den kirchen keine glocken läuteten (887-896), ist auch sonst genug bekannt *), man bediente sich alsdann hölzerner klappern (crepitacula) und der brauch reicht in die jüngere zeit hinab.

Gleich Fromund hat auch Malchus seinem gedicht verse mit *fischnamen* eingefügt, man könnte darin den geschmack des zehnten jahrhunderts, selbst eine ähnlichkeit zwischen Waltharius und Rudlieb finden: beide helden zeigen sich des fischfangs kundig, und es würde

*) Scheffers Haltaus p. 227. Franz Wessels schilderung des cathol. gottesdienstes, herausg. von Zober (Stralsund 1837) p. 7. 8: nu moste men ock mit uenen klocken luden vor paschennacht, men mit holtenen klapperen.

gar nicht unepisch gewesen sein, wenn Gerald oder Eckehard der von Walthari unterwegs gefangnen flufseinwohner, die hernach am Rhein zu seiner erkennung anlafs geben (s. 122), ausführlicher gedacht hätte. Nimmt man zu jenen aufzählungen noch das schon von Ausonius *) gelieferte verzeichnis der Moselfische, die nomina piscium in leoninischen deutschglossierten versen, wahrscheinlich des eilften jh. **), was in andern glossen ***), endlich aber in dem lateinischangelsächsischen gespräche Älfriks †) vorliegt; so wird es nicht an mitteln zur erklärung der schwierigeren ausdrücke fehlen. ganz reichen sie nicht hin. die benennungen aus Rudl. 13, 12–20 erklärt schon Schmeller s. 238, ich finde nur noch den 'degener *alis*' nachzuholen, dem sich des Ausonius alausa, franz. alose, nhd. else vergleichen läfst; kaum ist alis abl. pl. von ala, so dafs jene worte den am unterleib schmächtigen capito bezeichneten? *agapûz* scheint einerlei mit dem ags. *ælepûta* oder *ælepûte*, woneben auch *myne* für capito vorkommt. in den versen der ecbasis sind unbedenklich *rombus*, *barbus*, *gobio* (auch 288), *sepiola*, *mugil*, *mullus*, *trutta* (auch 301), *salmo*) aus dem Rhein) ††),

*) Mosella 85 ff. wird aufgeführt in zierlichen versen: capito, salar, barbus, salmo, perca, mullus, lucius, tinca, alausa, fario, gobio, alburnus.

**) neben den nomin. volucrum, ferarum und lignorum (vorhin s. 322.) ein abdruck aus der strafsb. hs. des 12 jh. (altd. bl. 1, 348-350) liefert nur zwei verse mit fischnamen, die vollständige recension zählt ihrer dreizehn.

***) gl. Jun. 218. 380. 381. 403. sumerlat. 4, 3. 11, 32. 38, 70 ff. 52, 5 ff. Mones quellen 318b.

†) Thorpes analecta anglosax. p. 106.

††) vgl. oben s. 122; auch Venant. Fortunatus 10, 12 (p. 253) vom Rhein redend:

allec. lolligo (= prahsina) ist das mhd. *lulecke* oder *lülecke* in einem gedicht des cod. pal. 341 124c:

sô gêt manec heimzogen knabe,
als er lulecken gezzen habe.

congrus gr. *κόγγρος*, lat. auch conger. *hicherus* vermutlich *ὕκκη*, *ὕκκης*, lat. hycca. *capito* wird unterschieden von *cavedonus*, wie sumerl. 39, 7 *capito* chape von 38, 76 *capedo* caudin, welcher letzte ausdruck sichtbar aus cavedin, cavedon hervorgeht. blofse nebenform von *capĭto* scheint *capēdo*, denn beide werden durch alant verdeutscht. Den hauptanstofs gaben v. 172. 173, die in der hs. so lauteten:

Profert se ceto spinx captus in amne petroso
Squamigerosque cetus punctis pellebat acutus.

was soll im steinbach der wallfisch? *) von diesem cēto verschieden sein müste aber der acc. pl. cĕtus des folgenden verses. ich habe jenes ceto verändert in cesto, und profert se cesto (wird aus dem korb geholt) schickt sich vortreflich; in der andern zeile tilge ich que und schreibe coetus, squamigeri coetus ist umschreibung der fische. was für ein fisch sein wird nun *spinx?* die sphinx, das ungeheuer, wofür wol auch spinx geschrieben steht, kann nicht recht gemeint sein, der fisch ist, gleich fischen insgemein, männlich. wäre *stinx* oder *tinx* zu lesen = tincus, tinca, worun-

---

Retibus inspicitur quo salmo fasce levatur.

und 7, 4 (p. 163):

Si prope fluctivagi remorantur littora Rheni,
Ut salmonis adeps reto trahatur aquis.

*) doch wird am königlichen hofe neben dem stör (sturio) wirklich ein wallfisch (cetus) aufgetischt (546), wie die folgende anspielung auf Jonas lehrt.

ter sonst die schleihe (ahd. slio) verstanden wird? Frisch 2, 236c scheint tinca für den stint, stinz, stink zu halten; nur zweifle ich, ob auf diesen die schilderung gerecht ist, dafs er mit seinen stacheln die andern fische in die flucht treibe. man sollte an einen der fische denken, die wir noch heute *stichlinge* nennen, ihrer stachelichen flofsfedern halber, auch der capito wird von Ausonius beschrieben als: multis spinis ventrem septum habens. Joh. Sinthis expos. in Alexandri gramm. ed. Arg. 1487. 4° p. 49a gibt aufser den bekannten bedeutungen auch die eines seethiers: 'spinx est et belua ponti,' und die spinx im lothringischen flufs zugestanden wird am ende der cetus bleiben müssen, nach gleich einfältiger übertreibung. in den korb taugt das unthier nicht.

ANHÄNGE.

IN OBITUM HEINRICI II.

1. Lamentemur nostra,
Socii, peccata,
Lamentemur, [et ploremus!]
Quare tacemus?
Pro iniquitate
Corruimus late,
Scimus coeli hinc offensum
Regem immensum.
Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

2. Non fuimus digni
Munere insigni:
Munus dice sive donum
Heinricum bonum,
Qui ex juventute
Magnae fuit vitae,
Procreatus regum stirpe
Rexit et ipse.
Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

3. Orbis erat pignus,
Regno fuit dignus
Imperator Romanorum,
Rector Francorum,
Imperavit Suevis,
Saxonibus cunctis,

2, 3. 4 munus sive donum dice H. b.

Bavaros truces[que] Sclavos
Fecit pacatos.
Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

4. Possumus mirari
De domino tali,
Res tractando laicatus
Fit litteratus,
Prudens in sermone,
Providus opere,
Viduarum tutor bonus
Orphanis pius.
Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

5. Heinricus secundus,
Plangat illum mundus.
Fide[le]s servans Christianos
Pellit Paganos,
Stravit adversantes,
Pacem persequentes;
Voluntati contradixit,
Sobrie vixit.
Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

6. Quis caesar tam largus
Fuit pauperibus?
Quis tam loca sublimavit
Atque dicavit
Atria sanctorum
Ubere bonorum?
Ex propriis fecit magnum
Episcopatum.
Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

3, 7 truces sola nos 4, 3 Sit
5, 3 Fides, Eccard besserte Fines.
6, 7 fecit magnasit

7. Ploret hunc Europa
Jam decapitata!
Advocatum Roma ploret,
Christum exoret,
Ut sibi fidelem
Praestet seniorem,
Et cognoscat grave damnum
Ecclesiarum.

Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

8. Dicamus Heinrico
Domini amico,
Ut requiescat post obitum
Semper in aevum.
Dicat omnis clerus
Animae illius:
Pace Christi [re]quietcat,
Gaudia noscat.

Heinrico requiem rex Christe dona perhennem.

HERIGER.

1. Heriger, urbis
Maguntiacensis
Antistes, quendam
Vidit prophetam,
Qui ad infernum
Se dixit raptum.
2. Inde cum multas
Referret causas,
Subjunxit, totum
Esse infernum
Accinctum densis
Undique silvis.

3. Heriger illi
Ridens respondit:
'Meum subulcum
Illuc ad pastum
Volo cum macris
Mittere porcis.'
4. Vir ait falsus:
'Fui translatus
In templum coeli,
Christumque vidi
Laetum sedentem
Et comedentem.
5. Johannes baptista
Erat pincerna,
Atque praeclari
Pocula vini
Porrexit cunctis
Vocatis sanctis.'
6. Heriger ait:
'Prudenter egit
Christus Johannem
Ponens pincernam,
Quoniam vinum
Non bibit unquam.
7. Mendax probaris,
Cum Petrum dicis
Illuc magistrum
Esse cocorum:
Est quia summi
Janitor coeli.

3, 1 Herigers 4, 2 Fuit

7. Herigers antwort in bezug auf Petrus zeigt, dafs vor 6 oder 7 eine strophe ausgefallen ist, in welcher der abenteurer den Petrus als meisterkoch des himmels dargestellt hatte.

8. Honore quali
Te deus coeli
Habuit ibi?
Ubi sedisti?
Volo ut narres
Quid manducasses.'
9. Respondit homo:
'Angulo uno
Partem pulmonis
Furabar cocis.
Hoc manducavi
Atque recessi.'
10. Heriger illum
Jussit ad palum
Loris ligari
Scopisque caedi,
Sermone duro
Hunc arguendo:
11. 'Si te ad suum
Invitet pastum
Christus, ut secum
Capias cibum,
Cave, ne furtum
Facias [tetrum.]'

ALVERADAE ASINA.

1. Est unus locus
Homburh dictus,
In quo pascebat
Asinam Alverad,
Viribus fortis
Atque fidelis.

2. Quae dum in amplum
Exiret campum,
Vidit currentem
Lupum voracem:
Caput abscondit,
Caudam ostendit.
3. Lupus accurrit,
Caudam momordit,
Asina bina
Levavit crura,
Fecitque longum
Cum lupo bellum.
4. Cum defecisse
Vires sensisset,
Protulit magnam
Plangendo vocem
[Cla]mansque suam
Moriendo domnam.
5. Audiens magnam
Asinae vocem
Alverad cucurrit,
Sororibus dixit:
'Cito venite,
Me adjuvate.
6. Asinam caram
Misi ad erbam,
Illius magnum
Audio planctum,
Spero cum saevo
Ut pugnet lupo.'
7. Clamor sororum
Venit in claustrum

5. 1 defecisset

Turbae virorum
Ac mulierum
Assunt, cruentum
Ut captent lupum.

8. Adela namque
Soror Alveradae
Rikilam quaerit,
Agatham invenit,
Ibant ut fortem
Sternerent hostem.

9. At ille ruptis
Asinae costis
Sanguinis undam
Carnemque totam
Simul voravit,
Silvam intravit.

10. Illud videntes
Cunctae sorores
Crines scindebant,
Pectus tundebant,
Flentes insontem
Asinae mortem.

11. Denique parvum
Portabat pullum,
Illum plorabat
Maxime Alverad,
Sperans exinde
Prolem crevisse.

12. Adela mitis
Fritherunque dulcis
Venerunt ambae
Ut Alveradae

12, 4 Adelcithae

eingeschaltete werthvolle ergänzung der blätter 19, 20, 23 und 24 vorgefunden, aber alle hofnung, auf der hiesigen bibliothek selbst mehr von dem gedicht zu entdecken, sehr herabgestimmt.

München 1. october 1837.

I. A. S.

E C B A S I S.

14. 'Hoc' inquit 'infortunii
Dant mihi vota populi,
Quorum neglexi animas,
Quorum comedi victimas.'
15. Pro defunctorum merito
Cantat 'placebo domino,'
Et pro votis viventium
Totum cantat psalterium.
16. Post completum psalterium
Commune perstat commodum
Sacerdotis timiditas
Atque lupi calliditas.
17. Nam cum acclivis presbiter
Perfiniret 'pater noster,'
Atque clamabat domino
'Sed libera nos a malo!'
18. Hic dorsum ejus insilit
Et saltu liber effugit,
Et cujus arte captus est,
Illo pro scala usus est.
19. At ille laetus nimium
Cantat 'laudate dominum,'
Et promisit pro populo
Se oraturum a modo.
20. Hinc a vicinis quaeritur
Et inventus extrahitur,
Sed non nunquam devotius
Oravit, nec fidelius.

20, 3 das dem verse nothwendige non verneint, auf deutsche weise, mit nunquam zusammen nur einfach.

Die vier ersten gedichte hat mir Kemble aus einer hs. der cambridger bibliothek (Gg. V. 35 blatt 437-440) mitgetheilt. der schon seit Eccards quaternio theilweise bekannte codex scheint um die mitte des eilften jh. in Deutschland, vielleicht von einem Angelsachsen, geschrieben. er enthält dichtungen, die unter den Ottonen, Heinrich 2 und dem salischen Conrad abgefafst wurden. Von den historischen wiederhole ich blofs die erste, weil mehreres an Eccards abdruck zu berichtigen war; eine ausgabe des lateinischdeutschen leichs auf Otto I behalte ich andrer gelegenheit vor. den modus Ottinc und Liebinc haben erst neuerlich Ebert und Lachmann besorgt. Die überschriften aller vier gedichte sind von mir zugefügt.

Das requiem auf Heinrich den zweiten mufs unmittelbar im j. 1024 entsprungen sein, und verkündet die trauer der geistlichkeit. 6, 7 wird das bisthum Bamberg (mons Bavonis) gemeint.

Erzbischof Heriger führte den stab zu Mainz von 912 bis 926. *) ich will das lied nicht grade so alt machen; die halb lustige, halb derbe art, mit welcher er den aufbinder abführte **), kann sich eine zeit lang in der überlieferung umgetragen haben, eh sie lateinisch gesungen wurde. vielleicht gieng ein deutsches volkslied voraus. Viele züge sind noch später unverloren. Dafs *Johannes* baptista als *himmlischer mundschenk* dargestellt wird, scheint absichtliche verwechslung mit dem evangelista, dessen minne getrunken zu werden pflegte (myth. 37.) Gleicherweise mag der heilige *Petrus* in märchen, denen vom bruder Lustig und dem lands-

*) Pertz 1, 98. 614. 616. 2, 241.

**) man kann sich kaum denken, dafs der erzbischof den spafsvogel wirklich stäupen liefs.

knecht ähnlich, als *koch des himmels* vorgestellt worden sein, obschon er sonst (als schlüsselträger) thürhüter war. Der schwankmacher zeigt sich ganz in der weise eines späteren landsknechts, und die worte: 'angulo uno *partem pulmonis furabar* cocis' bewähren mir einen punct von höchstem alterthum. denn auch der landsknecht oder der Schwab haben das leberlein heimlich gegessen. Wenn nun myth. XIX. XX die volkserzählungen von Christus und Petrus den heidnischen von Odhinn, Hoenir und Loki verglichen werden; so könnte wirklich eine nur unvollständig bewahrte überlieferung bestanden haben, worin erzählt war, dafs die drei wandernden götter die gefangne otter oder ein andres thier brieten und verzehrten, Loki aber das halbgebratne herz für sich entwendete. darauf scheint nemlich eine sonst undeutliche stelle Saem. 118^{b} bezüglich, die ich schon Reinh. LII zu einer alten, weit verbreiteten mythe halte. Hoenir würde die rolle des kochs, Loki des landsknechts spielen? Auf jeden fall ist uns die bezeugung, wenn auch eines blofsen nebenzugs, durch ein gedicht des zehnten jh. sehr willkommen. Die vorstellung der von *dichten wäldern* rings umgebnen *hölle* scheint wiederum die heidnische, denn auch nach der edda führt der weg zur unterwelt durch dunkle, tiefe thäler (mythol. s. 463.)

Weniger bedeutend, wiewol ergötzlich ist der scherz über Alverades eselin, die der wolf frafs. Es gibt zwei alte nonnenklöster *Homburg*. das eine im Elsafs, von der heiligen Odilia, angeblich schon im siebenten jh. gestiftet *); das andere an der Unstrut in

*) Odilia gründete: in castro patris, quod Hoemburh appellatur, claustrum sanctimonialium. Richerii chron. senoniense 1, 14 (der foliousg. 2, 609.) vgl. Königshofen p. 238.

Thüringen. für letzteres entscheiden hier die fast sächsischen sprachformen der eigennamen Alverad, Fritherun, Rikila.

Mit dem vierten gedicht wird uns eine echte thierfabel geboten, die auch in der späteren altfranzösischen sage nicht untergegangen ist. *) sogar die worte 4, 3. 4 'dant impares ex paribus et pares ex imparibus' stimmen zu Renart 7401 so wie zu Reinardus 1, 1019. Dafs der wolf über des priesters rücken aus der grube springt, erinnert an den fuchs bei Äsop, der über die hörner des bocks aus dem brunnen gelangt, und wirklich ist auch hier dem wolf die listige natur des fuchses beigelegt werden.

GALLUS ET VULPES.

1. Stans apto consistorio
Gallus in sterquilinio,
Cujus laetus cacumine
Cantabat constantissime.
2. Vulpes ad est famelica.
Audit ingrata carmina,
Quibus motu plausibili
Gallus fiebat pervigil.
3. Haec tarditatis conscia
Dolo parat insidias,
Et primum blandis, mitibus
His adulatur vocibus:
4. 'Felicem o progeniem,
Quae genuit superstitem,
Qui sic patrizat, eminus
Ut patrem vincat cantibus!

*) zwölfte branche des Renart (Reinh. p. CXXIV.)

5. Unum deesse video,
Quod utrum possis dubito:
Quia saltando canere
Ille solebat strenue.
6. Nam ita sese tertio
Saltu rotabat concito,
Ut turbine wandalico
Tornum misceret jubilo.'
7. Mox haec gallus aggreditur,
Saltans canensque volvitur,
Et avidus gloriolae
Verbis cedit vulpeculae.
8. 'Cur ergo' inquit 'degener
A patre meo aestimer,
Cum genitoris formulam
Gestu voceque referam?'
9. At vulpes e contrario:
'Benedicamus domino,
Quia pater in filio
Vivus est quodam modo.
10. Jam non erat credibile,
Ut esset nostro tempore,
Qui factis mirabilibus
Sic fieret conspicuus.
11. Sed ille doctus dexterum
Saepe claudebat oculum,
Cum concitato corpore
Saltaret in vertigine.'
12. 'Similiter et facio.'
Gallus infit continuo:
Tunc flectitur in circinum
Et dextrum premit oculum.
13. Ast vulpes astu subdolo
Supina cadit subito,

Et simulans miraculum
Nec habet ultra spiritum.
14. Suspiriis concutitur,
Vix tandem demum loquitur,
Affectu quoque debili,
Quasi fessa sit, incipit:
15. 'Haec credere quis poterit,
Nisi visu probaverit?'
Hoc auris si audierit,
Ad fidem nunquam sufficit.
16. Ipsum patrem praecelleres,
Si tantum unum jungeres:
Gemellis ut luminibus
Pressis saltares altius.'
17. Huc usque gallus positus
In prosperis successibus
Jam dabit exemplaria,
Quid conferat jactantia.
18. Tunc eadem reciprocans
Quae jam monstrarat saltitans,
Ostentat dum prodigium,
Expertus est ludibrium.
19. Nam exilit in aerem
Utramque claudens aciem.
Quem vulpes cursu subiit
Et ore hians suscipit.
20. Hoc gallus infortunio
Tristi fertur vehiculo.
Acres vicini sentiunt
Et celeres post irruunt.
21. Clamore complent nubila:
'Gallum tollit vulpecula!

16, 3 gens ellis.

Succurrite quantocius,
Alos perit egregius!'

22. Jam longe vulpes aberat,
Sequentibus spem tulerat,
Cum gallus prae tristitia
Init nova consilia

23. Cumque vulgaris cuneus
Instaret ululatibus,
Conversus ad vulpeculam
Hanc intulit sententiam:

24. 'Fortuna me destituit,
Insuper tibi tradidit;
Si mors non potest dirimi,
Sit certe vel laudabilis.

25. Te rustici nunc impetunt,
Rapinae ream arguunt,
Et nesciunt, quid inclita
Tua fecit prudentia.

26. Meum sepulchrum asserunt
Raptricis fore stomachum,
Promeruisse nequiter,
Ut hac lacuna conderer.

27. Fit causa, qua calumpnior,
Ipsa morte molestior,
Pari dum ignominia
Te laedit haec infamia.

28. Me pone, quaeso, paululum,
Et sic affare populum,
Et quoque dicas tertio:
"Meum, non vestrum aufero."

29. His verbis expurgabitur
Quicquid nobis objicitur.
Hoc mortis aliquantulum
Repperio solatium.'

30. Illa confestim substitit,
Pullum in terra posuit,
Contra vulgus revertitur
Et galli verba loquitur.
31. At ille surgens properat,
Et plausis alis abvolat,
Post quem vulpes accelerat,
Sed penna pedem superat.
32. Hinc indignata duriter
Fixit gradum celeriter,
Sicque mente malivola
Intorquet imprecamina:
33. 'Incurrat lingua pustulas,
Quam possidet loquacitas,
Cum est dampnosum proloqui
Neque sic valet comprimi.'
34. 'Has incurrant et oculi,'
Gallus e contra reddidit,
'Qui sponte semet occulunt,
Cum imminet periculum!'
35. Jam nos spernamus otia
Prorsus nulli proficua.
Quibus non eget veritas,
Quae detestatur fabulas.
36. Severus judex ingruit,
Otiosa redarguit.
Haec eadem, quae scripsimus,
Mutemus melioribus.
37. Sic quippe Babiloniam
Cogemus ad angariam,
Cum tollet pacis visio,
Quae peperit confusio.

35, 1 Jam non.

38. Scriptum de sterquilinio
Scimus in evangelio,
Quod vinitor ficulneam
Inde fecit fructiferam.
39. Securim namque dominus
Aptans illi radicitus
Succidi hanc imperitat,
Dicens: cur terram occupat?
40. At ille statim impetrat,
Ne ficus adhuc corruat,
Donec aptaret sarculo
Et impinguaret cophino.
41. Unde per fimi stercora
Signatur poenitentia,
Quibus peccator sterilis
Sese foetere conspicit.
42. Nam pravus quis, cum resipit,
Mala quae fecit aspicit,
Atque pinguescit fletibus
Ab scelerum stercoribus.
43. Desuper quorum cumulum
Componens stratum solidum
Jam priscam vitam subigit
Et altius se subrigit.
44. Et quia corde lacero
Praecessit lamentatio,
Jamjam plaudit in carmine
Hiezechielis ordine.
45. Quam ob rem non incongrue
Notavimus in capite
Stantem gallum in stercore
Alis percussis canere.

41, 4 sese fetore 43. 4 percussum

46. Priusquam nunc subjiciam
Juxta vocem propheticam,
Quia fimum descripsimus,
Non gallum praeteribimus.
47. Per gallum decentissime
Doctores subintellige,
Qui voce, gestis clamitant,
Auditores ne torpeant.
48. Se ipsum prius exerit,
Dum latus alis percutit,
Ut ipse primum sentiat,
Quo subditis annuntiat.
49. Edit voces productiles
Nocte, cum stertunt homines,
Nam opus est clamoribus,
Coecantur dum erroribus.
50. Sub lucem crebro perstrepit,
Signans horam judicii,
In qua nox hujus seculi
Perhenne mane deperit,
51. Voce cum sic circumtonat,
Obsurdescentes fulminat,
Suo monens hortamine,
Jam nos de somno surgere.
52. Non est res incredibilis,
Doctores posse fieri
Divinis juvaminibus
Solutos a criminibus.
53. Etenim post apostolos
Praedicatores inclitos
Errorum coeno fetida
Emisit idolatria.
54. Quos sal salvator nominat
Loquela narrans tipica,

Quod si sal evanuerit,
Quo condiatur deerit.

55. Valemus hinc perpendere,
Hos posse fatuescere,
Ut per inanem gloriam
In os ruant Leviathan.

56. In fabula descripsimus,
Gallum ferri verticibus,
Dein clausis luminibus
Immersum vulpis faucibus.

57. Signatur in vulpecula
Insidiator Sathanas,
Qui, quos nequit potentia,
Supplantat fraudulentia.

58. Hic gallo dampnatitiam
Suadet primo jactantiam,
Post per rotatus impios
Ejus obvelat oculos.

59. 'Nam impii,' psalmigraphus,
'Ambulant in circuitu,
Et obscurantur oculi,
Ne videant,' subintulit.

60. Ecce vae, quod promisimus,
Quodammodo nunc panditur,
Nam carmen post laetificum
Homo cadit in baratrum.

61. Sed ante quam inferius
Deglutiatur penitus,
Divinam per clementiam
Exit ora Leviathan.

62. Cujus maxillam perforat
Ille qui hamo strangulat,
A cujus saevis dentibus
Petrus negator trahitur.

63. Gallum, ut ait fabula,
Deposuit vulpecula,
Et sic dicebat populo:
'Meum, non vestrum auferò.'
64. Gentilitas miserrima
Sathanae quondam tradita
Praemagnis a doctoribus
Revocabatur vocibus.
65. Quos contra sathan substitit,
Et praedam quasi posuit,
Quando totam sententiam
Retorsit ad ecclesiam,
66. Se blandum illis praebuit
Lacerent[ur] ut inviti,
Adversus hanc infremuit
Conquerens, suos substrahi.
67. Hinc verbum dei audiens
Et se ipsam discutiens
Gentilitas ingemuit,
Praedam fuisse daemonis.
68. Statim alis perstrepuit,
Leviathan deseruit,
Volis volans ad supera,
Nativum locum vendicat.
69. Nec mirum, si per alitem
Figuram feci duplicem,
Ut nunc designet populum,
Et nunc doctorum cuneum.
70. Nam membra sunt ecclesiae,
Quae gaudet Christo capite,
Doctores nam cum populo
Unum corpus in domino.

66, 2 die ha. hat unverständlich: lacerent ut invitus.

71. Sed eadem haec fabula,
Pro parte placet ultima,
Qua gallus et vulpecula
Utuntur vera clausula.
72. Haec linguam damnat perpete,
Ille pupillam sopilem.
Sicque certa sententia
Clauditur tota fabula.

Aus der brüsseler hs. 8142, worin die echasis steht, fol. 172, wahrscheinlich auch im eilften jh. gedichtet. Es ist eine der gangbarsten und ältesten thierfabeln, im Renart und Reinhart viel frischer erzählt, als in diesen lateinischen versen, in noch älteren hexametern (Reinh. 420) dürftiger, und vom wolf und hahn. am nächsten steht die prosa einer extravagante (Reinh. 421), und auch die breite, mystische auslegung stimmt ganz zu dem vortrag dieser letzten erzählungsart. Bemerkenswerth die eigne redensart 'turbine *wandalico* tornum miscere' (6, 3), im wirbelkreis (vertigo)? von wandeln, vertere, ohne bezug auf die Vandalen.

VERSUS DE UNIBOVE.

1. Rebus conspectis seculi
Non satiantur oculi,
Aures sunt in hominibus
Amicae novitatibus.
2. Ad mensam magni principis
Est rumor unius bovis,
Praesentatur ut fabula
Per verba jocularia.
3. Fiunt cibis convivia,
Sed verbis exercitia.

In personarum dramate
Uno cantemus de bove.

4. Natis natus ridiculis
Est rusticus de rusticis;
Natura fecit hominem,
Sed fortuna mirabilem.

5. Gravis fati commercio
Boves emit pauper homo,
Sub exemplis agricolae
Terram laborat scindere.

6. Eventus per horribiles
Numquam ducit duos boves,
Nec simul pungit stimulo
Nec uno ponit sub jugo.

7. Frustra fortunam vincere
Sua certat pauperie,
Duro fatorum stamine
Boves perdit assidue.

8. Sequax unius fit bovis,
Excoriatis reliquis,
A vicinis deluditur:
Unus bos miser dicitur.

9. Tristis sors mugientium
Bovem rapit novissimum,
Jam res minor fit elegi
Egestate vocabuli.

10. Exinanito nomine,
Evacuato bostare,
Tergus disponit vendere
Denudato cadavere.

11. Corpus linquit quadrivio,
Sumpto bovis amphibalo,

12, 2 pestem

Super jumenti sellulam
Ponit vitae fiduciam.
12. Ad forum postliminii
Bovis fert pellem mortui,
Non tardat se per sanctas
Dum festinat ad nundinas.
13. Sed ut intrat emporium
Facit venale corium,
Quod putat magni pretii
Sicut decorem pallii.
14. Participes commercii
Capacitatem corii
Pedum mensurant terminis
Sutorum testimoniis.
15. Unibovem nullus juvat.
Solus pellem magnificat.
Pro nummis octo tunicam
Bovis largitur sordidam.
16. Post expletum commercium
Ascendit jumentum suum.
Distento ventre turgidum,
Retrorsum vertendo gradum.
17. Unum habens argenteum
Intrat lucum frondiferum.
Qui dum ventris purgat limum
Nummatum trahit meritum.
18. Anum dum certat tergere,
Herbam festinat rumpere,
Sed herbam vellens repperit
Quod gens avara diligit.
19. De nummis tres sextarios
Mox offendit absconditos,
Quos in flaccenti sacculo
Ponit mox facto turgido.

20. Super jumentum concitus
Totis imponit viribus
Casu repertas vir opes,
Ad paternas redit lares.
21. Reversus saccum disligat,
Infantem stultus advocat,
Quem mittit pro sextario
Praepositi justissimo.
22. Quaerit puer sextarium,
Praepositus officium,
Pandit puer negotium
Nimis simplex argenteum.
23. Largitur vas praepositus,
Infanti donans ocius:
Unibovem pauperrimum
Stupet factum ditissimum.
24. Post tergum vadit pueri
Ferentis lancem tritici,
Massam videt argenteam,
Fumosam dum lustrat domum.
25. Nummorum visis montibus
Dicit complosis manibus:
'Hujus egeni gaudium
Est furtum, non commercium.
26. Non est in musac caesarum,
Nec corbanan pontificum
Argenti tantum pretium,
Quantum tegit tugurium.'
27. Irritatus praeposito
Respondet valde livido:
'Non est hoc furtum noctium,
Sed corii commercium.

27, 3 nachtdiebstal, RA. 637; oder zu lesen noxium? doch s. 158, 4.

28. Post hujus regni terminum
Sollempne fit emporium,
Dum data bovis tunica
Argenti ridet copia.
29. Non est mercatum simile
Sicut de bovis tergore,
Exemplum de me paupere
Si vis tenere, suscipe.'
30. Post haec ministri publico
Conveniunt in trivio:
Villae major, praepositus,
Templi sacerdos inclitus.
31. Oeconomus attonitus
Suis refert comitibus
Famam novi commercii,
Unius quaestum corii.
32. Tunc gavisus praepositus
Factus tantis rumoribus
Profunda dat suspiria.
Cum pompa dicens talia:
33. 'Vobis dicam miraculum,
Revelabo prodigium,
Aperiam consilium
Celandum saluberrimum.
34. Si vultis esse divites,
Si fortunati, comites,
Quae sum facturus facile
Sequenda nunc perpendite.
35. A nostris tabernaculis
Omnis fortuna sterilis
Discedet per commercium
Commerciorum maximum.
36. Est mercandi felicitas,
Quam transmisit divinitas,

De vitulorum coriis,
De vitularum spoliis.

37. Hic noster pauper unibos
Habet multos denarios,
Quos non mensurat numero,
Sed ferrato sextario.

38. Est fortunatus subito
Unius pellis pretio,
Quam vendidit in proximo,
Eventu felicissimo.

39. Non est opus sub imbribus
Arare nobis amplius,
Si probatis una die
Locupletem de paupere.

40. Sed quod narro commercium
Occultum sit per triduum;
Si trapezetae saperent,
Argentum nunquam tunderent.

41. Est facta demonstratio
Commercii de commodo;
Fiat deliberatio,
Quid nobis sit in animo?'

42. Ad haec suspirans presbyter
Prior respondit impiger,
Plenus novae laetitiae
Plusquam possit ostendere.

43. Si imitaretur unibovem,
Uxor, quam duxi nobilem,
Pro tanti lucri spe bona
Mox careret pellicula.,

44. Mox major villae tertius,
Habendi cui non est modus,
Quae concepit ex fabula
Eructavit prodigia:

45. 'Per istum juro baculum,
Per corpus hoc perspicuum,
Si ruminant diluculo
Mei boves in stabulo!'
46. Dextras furtivo foedere
Vicissim certant tangere,
Ut clam boves excerebrent,
Interfectos excorient.
47. Firmati per stultitiam
Procedunt ad insaniam,
Mactant boves crudeliter,
Excoriantes acriter.
48. Suspendunt carnes trabibus,
Pelles laxant in curribus
Quietae noctis tempore
Petunt mercatum transfugae.
49. Plaustra pelles vehentia
Locant sub arrogantia
In mercali confinio
Inani pleni somnio.
50. Respectum per silentia
Vibrant per fori stadia,
Interpretari sub prece
Sperant a multitudine.
51. Vulgus transit, vulgus redit,
Nullus sub cura consulit,
Non est qui quaerat cupide
Commercium de tergore.
52. Post intervalla temporum
Major, tenendo stimulum,
Clamat in rauco gutture
'Quis vult has pelles emere?'
53. Assunt sutores sordidi,
Quibus sunt septem solidi,

Quibus placet coemptio
Uno signato corio.
54. Dicit sutor 'quantum dabo
Hoc pro bovino corio?'
Respondit major subito:
'Tres libras da continuo!'
55. Sutor inquit 'es ebrius,'
Major ait 'sum fatuus,
De tribus libris minimum
Non dimittam denarium.'
56. Tunc infit sutor setifer:
'Si dicis joculariter,'
E contra major somnifer
Tres libras clamat firmiter.
57. Vulgaris ammiratio
Sonoro mox fit in foro
Et vulgus in spectaculis,
Relictis mercimoniis.
58. Ira commotus presbyter
Majori dicit duriter:
'Insulse, nescis vendere
Quod praesentas hic publice.
59. Hac hasta discerno meum
Trium librarum corium;
Solve, sutor, marsuppium,
Audisti fixum numerum.'
60. Quam mensuram commercii
Profert census presbyteri,
Sutor subinfert: 'stultior
Non est in terra venditor.
61. De qua sint hi provincia?'
Dicant tres in praesentia,
Qui putant boum tergora
Divitiarum maxima.

62. Decem nummorum corium
Ad magnum levant pretium:
Nudis plantis incedite
Hujus coloni patriae!'
63. Alternat ex obprobriis
Utraque pars sub jurgiis,
Sutorum congregatio
Irato crescit animo.
64. Ducuntur a lictoribus,
Praesentantur judicibus,
Venduntur exactoribus,
Corripiuntur legibus.
65. Reddunt per vadimonium
Conventionem tergorum,
Quam posuerunt in foro
Unibovis consilio.
66. Persolvunt legis debita,
Revertuntur ad propria,
Exhaustis in marsuppiis
Otiosis in curriculis.
67. Denudati pecunia,
Armati tres moestitia,
Conantur interficere
Unibovem meridie.
68. Infra coeli tentoria
Non sunt audita talia,
Quae perpetravit unibos,
Ut sedaret stultissimos.
69. Versutus miles reddidit,
Ut tres iratos respicit,
Insaniam prudentia.
Respondent per ludibria.

69, 3 insania. 70, 4 tinctum

70. Mori dum tremens aestimat,
Occasionem simulat,
Mortem pingens in conjuge
Tincta suillo sanguine.
71. Uxor dolosi sub dolo
Strata jacet tugurio,
Quasi sit vere mortua,
Occisa sponsi dextera.
72. Cadaver foedum sanguine
Corpus apparet feminae.
Crudeles mansuescere
Incipiunt pro crimine.
73. Qui venerant occidere,
Certant percussam plangere,
Increpantes unibovem,
Flendo mactatam conjugem.
74. Simul dicunt ferociter:
'Heus, insensate compater,
Qua causa tu durissima
Perpetrasti facinora?
75. Confusionis trux faber
Nos seduxisti nequiter,
Ut mercatum probavimus
Mortem tuam tractavimus.
76. Magnum damnum, stultissime,
Adquisisti de conjuge:
Non est culpa mediocris
Vitam fugasse conjugis.'
77. Inquit securus unibos,
Magis seducens tres viros:
'Mirabile flagitium
Perpetravi per gladium.
78. Si mecum pacem facitis,
Si cordis iram rumpitis,

Vivam cito videbitis,
Interfectam quam cernitis.'
79. 'Fiat, fiat' hilariter
Dicunt seducti pariter,
'Repellimus a pectore
Testes inimicitiae.'
80. Dum sic perpendit unibos
Loqui tres adversarios,
Ad cistam currit ligneam,
Sumens salignam bucinam.
81. Lustrat cadaver conjugis,
Sub testibus erroneis,
Bis lustrat, saepe bucinat,
Horam surgendi praedicat.
82. Lustratione tertia,
Tanquam virtute mistica,
Dum nomen sponsae nominat
Quiescentem resuscitat.
83. Exurgens uxor impetu
Astat deformis habitu.
Jubetur ab unibove,
Ut se mundet a sanguine.
84. Confestim lota facie
Induta meliuscule
Apparet speciosior,
Vultu mundato pulchrior.
85. Seducti per unibovem
Mirantur pulchritudinem
Resuscitatae feminae,
Stupentes illam plaudere.
86. Dicunt suppressis vocibus:
'Numquam tam pulchram vidimus

80, 3 a derstam currat

Istius formam feminae,
Quae surrexit in hac die.
87. Ante mortem turpis fuit,
De morte pulchra rediit;
Felix mors quae pulchrificat
. . . . . .
88. Quam felix sonus bucinae,
Qua renovantur vetulae.
Sponsae nostrae decrepitae
Pro multo fiunt tempore.
89. Si nos divina gratia
Honoraret hac bucina,
Occideremus conjuges,
Prae rugis execrabiles.
90. Precemur unibovem,
Ut nobis praestet ad vicem,
Vel ut vendat hanc bucinam,
Quae turpem tollit maculam.
91. Tubam certemus emere,
Ut sponsas interficere
Uno possimus tempore
Ornandas pulchritudine.
92. Cum resonabit bucina
Fugabitur mors aspera,
Sicut in hoc probavimus
Examine, quod vidimus.
93. Facturi sumus alteras
De redivivis nuptias,
Offeramus pecuniam
Ut nobis vendat bucinam.'
94. Oblato magno munere
Tubam merentur emere.

92, 3 in hac. 92, 4 quam

Post comparatam bucinam
Vertuntur in insaniam.
95. Duobus dicit presbyter:
'Oro, precor sollempniter,
Ut primus interficiam
Sponsam mihi carissimam.
96. En praestetur gratissima
Mihi vitalis bucina.
Minorabo per jugulum
Presbyterissae senium.
97. Post me secundus bucinam
Assumet saluberrimam,
Qui prior suam feminam
Occidet sicut vitulam.'
98. Petitiones annuunt
Sacerdotis, quem diligunt,
Ut occidat, ut jugulet,
Ut occisam resuscitet.
99. It sacerdos cum bucina
Armatus ex insania,
Morituraе dat basia,
Stricta coma feminea.
100. Cultellum monstrat presbyter,
Ridendo dicit mulier:
'Quid vultis, care, facere?'
Nolite dure facere.'
101. Sacerdos ait letifer:
'Te jugulabo dulciter,
In juvenili corpore
Resurges voce bucinae.'
102. Solum vae! clamat femina,
Percussa jacet mortua.
Stultus paterfamilias
Exclamat deo gratias.

103. Apponit ori bucinam
Sufflat per arrogantiam;
Dum ter jacentem circuit,
Obscoenis verbis arguit.
104. 'O simulatrix callida,
Surge dolosa simia!
Petulca sicut asina,
Leva caput de bucina!'
105. Auditis his clamoribus
Amens suam praepositus
Festinat interficere
Sub spe vitalis bucinae.
106. Ad orbatum presbyterum
Venit post homicidium,
Ut sibi praestet bucinam
Qua suscitet praepositam.
107. Tandem recepta bucina
Sacerdotem de femina
Interrogat jam mortua,
Si surrexit juvencula?
108. Interroganti dicitur:
'Hecate non videbitur,
Donec limen ecclesiae
Tua petet cum conjuge!'
109. Sponsaecida praepositus
Privatus mentis sensibus
Ad domum portat propriam
Seductionis bucinam.
110. Nunquam sacerdos alius
Moestis tubae mugitibus
Bucinavit profundius
Quam fatuus praepositus.

107, 3 ha mortua

111. Quantum tubae concavitas
Tantum prodest ventositas;
Ut revixit presbytera
Sic surrexit praeposita.

112. Major villae non est minor
In reatu, si tardior,
Qui sponsae vitam dissipat,
Qui bucinat, non suscitat.

113. Tres gebulae, tres mortuae
Praesentantur ecclesiae,
Orto tristi diluculo
Cum lugubri spectaculo.

114. Sponsorum sub insania
Infossantur cadavera,
Tres occultantur conjuges
Per threnos lamentabiles.

115. Discedentes a tumulis
In profundis suspiriis
Tres susurrant ad invicem:
'Occidamus unibovem!

116. Qui gazas nostras sustulit,
Suis verbis nos tradidit,
Dum dixit juvenescere
Anus mugitu bucinae.

117. Auctor tanti periculi
A nobis possit conteri,
Ejus invadat verticem
Amara mors ignobilem!'

118. Mentis commoti fluctibus
Ad arma currunt protinus,
Artificem versutiae
Occisuri durissime.

---

113 nebra gebulae steht ein f.

119. Calliditas unibovis,
Plena multis ingeniis,
Superavit jactantiam
Trium virorum fervidam.

120. Ad suos currit unibos,
Quondam pauper, denarios,
Massam de nummis accipit,
Armatos hostes decipit.

121. Equam trahit de stabulo,
Caudam levat plus solito,
In naturae foramine
Nummos certat immergere.

122. In medio tugurio
Equae formatur statio,
Mox[que] jumento candidum
Expandit unum linteum.

123. In foribus tugurii
Adsunt tres adversarii,
Dum minantur unibovem
Causam vident mirabilem.

124. Tres stant in domus limine
Volentes interficere
Unibovem, sed non valent,
De novo facto dum stupent.

125. Observantes officium
Unibovis argenteum,
Qui costas equae dum fricat,
Partum nummorum provocat.

126. Exclamant: 'quid est, unibos?'
Quod jumentum denarios.
Aperte tibi parturit
Miram causam nobis parit.'

127. Caude respondet unibos:
'Videtis hos denarios?

Fundit nummos hujus equae
Venter pro vili stercore.
128. Per noctes equa singulas
Tales jactat pecunias,
Ops regina pecuniae
Ani sedet foramine.'
129. Repente visis talibus,
Auditis his sermonibus,
Hostes iram reiciunt,
Unibovi sic inquiunt:
130. 'Si de fortuna gaudeas,
Vende nobis hoc animal:
Deponemus tres odium,
Si comparamus turgidum.'
131. Vestitus technis unibos
Ad tres hoc dicit socios:
Non est hanc dare facile
Genitricem pecuniae.
132. Hujus sub pelle bestiae
Arca latet laetitiae;
Non est haec vilis bestia
Quae tanta parit munera,'
133. 'Si de tua substantia
Tua laetetur anima.'
Illi dicunt, 'carissime,
Ne differas hanc vendere.'
134. Versipellis unibos
Ad brutos dicit tres viros:
'Jumentum vendam nobile,
Sed non pro parvo munere.
135. Vos vidistis, quid peperit,
Cognoscitis, quid hic pluit;

128, 3 obs.

Si nummorum latibulum
Vultis, conferte pretium,
136. Sed ut sitis benivoli,
Conferte libras quindecim.
Plures in brevi tempore
Libras reddet pro stercore.'
137. Tres illi libras quindecim
Ut persolvunt unibovi,
Equam ducunt ligamine
Custodientes cupide.
138. Festinus inquit presbiter:
'Audite me, sicut decet,
Jumentum volo ducere
Ad stabulum domus meae.
139. Quia primus ecclesia,
Sum primus in custodia,
Diluculo recolligam
Quam donavi pecuniam.
140. Sit prima nox presbiteri,
Secunda sit praepositi,
Majoris nox sit tertia
Sub aequitatis trutina.'
141. 'Fiat,' dixit praepositus,
'Sit,' dicit major tertius,
'Haec est nostra concordia,
Sub miti patientia.'
142. Equam procurat presbiter
Dans hordeum celeriter,
Per nocturnas vigilias
Equae praebet auriculas.
143. Facto tamen diluculo
Sacerdos a praesepio
Communem trahit bestiam,
Ut deponat pecuniam.

144. Illa putans ad aratrum
Deduci sibi cognitum.
Sub cauda laxat squibulas,
Sicut solet, foedissimas.

145. Dum stercoris quassatio
Auditur a presbitero.
Nummos putat procedere
Ex alvo brutae bestiae.

146. Clamat sacerdos: 'pueri,
Abscedite, domestici,
Solus meam recolligam
Quam donavi pecuniam.'

147. Cum sacerdos scrutinium
Per fimum facit foetidum,
Unum minutum repperit.
Quod festinanter accipit.

148. Jumentum, cum sex mensium
Olim fuisset parvulum,
Vulnus suscepit stipite
Ani tenelli limine.

149. Ibi minutum substitit,
In cicatrice latuit,
Equa cum nummos reddidit,
Quos unibos subintulit.

150. Illa scrobs illi vulneris
Invenienti profuit,
Dum commovit pecuniam
In clinus hordeaceam.

151. Est vulgare proverbium:
'Quod non prosit non est malum.'
Ani laesi molestia
Presbitero dat gaudia.

152. Praepositus per studium
Sacerdotis petit domum.

Ructatricem pecuniae
Certam mane requirere.
153. 'Jumentum praesta, presbiter,
Ex una nocte locuples
Manebis omni tempore
Nummorum multitudine.'
154. 'Dedam equam, praeposite,'
Dicit sacerdos lepide,
'Intempestive reddere
Equam me cogis hodie.
155. Aurorae gallicinio
Exierunt ab utero
Male cocti denarii
Recentes hordeacei.'
156. Cum magnis potestatibus
Equam ducit praepositus,
Idem tamen quod presbiter
Praeter minutam possidet.
157. Jumentum nocte tertia
Major claudit domo sua,
Reperturus diluculo
Quod ferebat in angulo
158. Comedit hordeaceum
Equa communis pabulum,
Quae stercus foetoriferum
Horis concepit noctium.
159. Quid sit facturus unibos
Contra commotos aemulos,
Meditatur in lectulo
Frequenti cum suspirio.
160. Conveniunt cum turbine
Ferrata tres in acie,

156, 1 potentatibus.

Post nocturnam caliginem
Adeuntes unibovem.

161. Viri clamant tres pariter:
'Exi sceleste fraudifer,
Occidende crudeliter
Mactaberis carnaliter.'

162. Respondet adversariis
Qui quaeritur sub stipulis:
'Praesto sum vester unibos,
Vos meos dico dominos.

163. Si vultis interficere
Quem quaeritis durissime,
Vobis narrabo, quomodo
Perire velim subito.

164. Sunt mortis multa genera,
Unum finem dant omnia;
Ut vobis satisfaciam
Modum mortis mox eligam.

165. Quae mors fiat amarior
In mundo sive tristior,
Nunquam probastis, domini,
Nec probetis, dulcissimi.

166. Dicam tamen pacifice,
Qua ratione perdere
Me possitis in hac die
Aut cras futuro tempore.

167. Ligate me de funibus,
Aut de contortis restibus,
In apotheca mittite,
In qua me missum claudite.

168. A doctis carpentariis
Stringatur tonna circulis;
Tonnam cum meo corpore
Ad mare magnum volvite.

169. Cum tonna me dimergite,
Ad abyssum transmittite;
Hac arte me confundite.
Sic peream me judice.'
170. 'Fiat tibi,' tres inquiunt,
Hoc mentes nostrae cupiunt,
Ut tali morte pereas,
A nobis ut sic exeas.'
171. Nectunt loris unibovem
In terra detestabilem,
Qui postquam tonna clauditur
In ripa maris sistitur.
172. Clausus sic fatur unibos,
Magis seducens tres viros:
'Confiteor hic hodie,
Reclusus sum justissime.
173. In agone judicii
Sic constitutus ultimi,
Propter diem novissimum
Deponite nunc odium.
174. Miser manus erigere
In hoc non possum carcere,
Heu, lumbos vexant brachia
Per maledicta vincula.
175. Pietatis viatico,
Apothecae spiraculo
Mendacium non profero,
Caritatem pronuntio.
176. Bis seni sunt denarii
In fundo mei loculi,
Quos bibite, piissimi,
Ad honorem summi dei.'
177. Caritativus presbiter
Fatetur temporaliter:

'Donec bibamus dulciter
In tonna dormi dulciter.'
178. Tres festinant ad pocula
Bibituri prae camina
Sedent. loquuntur nimium,
Bibunt vinum clarissimum.
179 Et cum porcinis gregibus,
Sonore grunnientibus,
Subulcus transit pervius
In pharetratis renibus.
180. Dum porcos audit unibos
Tonnae fricare circulos,
Exclamat: 'adversarii,
Ah, non sunt adhuc ebrii!'
181. Horret subulcus de sono
Unibovis incognito,
Vas quernum tangit baculo
Dicens incluso misero:
182. 'Pro quo clausus es crimine
In apotheca, perdite?'
Prompte respondet unibos:
'Honores nolo maximos.
183. Hujus coloni patriae
Me compellunt cotidie.
Me volentes efficere
Praepositum potentiae.
184. Ergo nunquam praepositus
Ero meis aetatibus,
Nam sufficit quod habeo
Honores regni renuo.'
185. Subulcus inquit cupidus:
'Me decet honor maximus;

178, 4 vielleicht jugiter? 179, 2 sonoris grunnicntium.

Ego pro te praepositus
Efficiar ditissimus.
186. Compulsus sum fataliter
Apothecam tuam, miser,
Hoc fuste meo tangere,
Certa me tonna ponere.'
187. Subulcus pellit circulos,
Multum laetatur unibos.
Aperitur vas ligneum.
Fit fortunae commercium.
188. Eicitur, dissolvitur,
Festinanter dimittitur,
Duris fit liber vinculis
Qui jacuit sub circulis.
189. Subulcus intrat concavum
Vas, aptans corpus proprium,
Quasi sentiret lectulum
De floribus compositum.
190. Trux vas obturat unibos,
Strictim reponit circulos,
Per locos transit invios
Ducens porcos pinguissimos.
191. Reversis potatoribus,
Tres, de potationibus,
Dum volvunt tonnam in mare
Audet subulcus dicere:
192. 'Fiam, fiam praepositus,
Sub vestris voluntatibus,
Maris ne jacter fluctibus
A vobis jam[jam] domitus!'
193. Plenus vino praepositus
In indignationibus
Subulco dixit simplici:
'Non est haec vox dulcis mihi.

194. Tonnam certate volvere,
O socii, certissime:
Sit fluctuum praepositus
Hic unibos nequissimus.'
195. In ponto salso mergitur,
Apotheca colliditur,
Subulcus, heu, conteritur,
A cunctis obliviscitur.
196. Fatuitatis divites
Tres persolvisse compares
Existimant novissimas
Unibovis exequias.
197. Post haec in die tertia,
Sollempni tamen feria,
Visitaturus fatuos
Redit magistros unibos.
198. It per villae quadrivium
Tenens in dextra baculum,
Porcorum multitudinem
Deducens ante faciem.
199. Distente prudens bucinat,
Subulci more sibilat,
Rufos cum furvis convocat,
Dente laedentes territat.
200. Qui viderant unibovem,
Ejus dicebant similem,
De quo fama volaverat,
Quod mortuus jam fuerat.
201. Nuntiatur praeposito,
Majori cum presbitero.
Quod unibos revixerit,
In ponto qui mersus fuit.
202. Tres illi surgunt stupidi,
Famam credentes somnii,

Suis quassantes genibus
Subsellia poplitibus.
203. Formam vident unibovis,
Porcini ductricem gregis,
Ipsum sed esse non putant,
Occidisse putaverant.
204. Recognoscunt unibovem,
Vident porcorum divitem,
Interrogant, quis dederit
Tot porcos, aut vendiderit?
205. Respondet 'sub prodigio
Maris praecipitatio;
Ad regnum felicissimum
Fui per praecipitium.
206. Inde nunquam recederem,
Si non amassem conjugem,
Quam vidistis resurgere
Veracis tubae murmure.
207. Non fuit culpa bucinae
Sed bucinantis pessime,
Omnes si vestrae feminae
Modo stertunt sub pulvere.
208. Heu, cur in pueritia
Me non jactastis ad loca,
Unde felix regredior,
Revertor eruditior?
209. Me jactastis per odium
Ad propitiatorium,
Ubi porcorum sunt greges
Per nullum numerabiles.'
210. Sub ammirationibus
Prius dicit praepositus:
'Nos pernarum spes optima
Monet temptare maria.

211. Me quisquis erit stultior
Parebit' dicit stultior.
Petunt fluctus aequoreos,
Post quos incedit unibos.
212. Motus marini personant,
Grunnire porcos aestimant,
Requirunt ab unibove,
Qua sint porcinae semitae?
213. Sed unibos periculum
Dicens designat pessimum,
Ubi litus est altius,
Ubi mare profundius.
214. 'Illuc festini currite,
Sine metu vos mergite:
Majores porci sunt aquis,
Quam sint in terris aridis.'
215. Unibovis consiliis
Tres dant se praecipitiis,
Sub capitali frenesi
Per saltum stulte mortui.
216. Inimici consilia
Non sunt credenda subdola,
Ostendit ista fabula
Per seculorum secula

Im brüsseler cod. 8176 bl. 38^{b} - 42^{b}, wie mir scheint, von einer hand des eilften jh.: die abschrift verdanke ich herrn Willems zu Gent. das gedicht könnte schon im zehnten jh. verfaſst sein, ich glaube jenseit des Rheins, wage aber nicht näher zu bestimmen, ob in Lothringen, den Niederlanden, oder westlicher in Frankreich? *certo* mit dem inf. stimmt ganz zum sprachgebrauch der ecbasis: 46. 2 73, 2. 91, 1. 121, 4. 186, 4. 194, 1.

auch Marbod de gemmis 361 hat certant operire. auffallend ist das häufige *sub:* sub exemplis 5, 3; sub arrogantia 49, 2; sub prece 50, 3; sub cura 51, 2; sub dolo 71, 1; sub testibus 81, 2; sub spe 105, 4; sub insania 114, 1; sub trutina 140, 4; sub patientia 141, 4; sub voluntatibus 192, 2; sub prodigio 205, 1; sub ammirationibus 210, 1; sub frenesi 215, 3; vgl. simili sub more ecb. 697. *per* studium (studiose) 152, 1; *per* odium (209, 1.) mittere *pro* sextario 21, 3, nach dem sechter schicken, Fromund würde sagen: post sextarium (oben s. 234.) *gebulae* 113, 1 sind todtenbahren; *auriculae* 142, 4 pulvinaria, ohrkissen, franz. oreillers, Ducange hat auriculare, auricularium statt dieses auricula. *tonna* 168, 2. 180, 2 für dolium findet sich oft, z. b. Pertz 1, 504. *apotheca* dasselbe 167, 3. 175, 2. *minutum* 147, 3. 149, 1 und *minuta* 156, 4 eine kleine münze. *squibulae* 144, 3 stercus, *σκίβαλον*, gleichviel scheint *clinus* 150, 4. *bostar* 10, 2 locus ubi stant boves, bei Isidorus; Abbo de bell. paris. 1, 636 braucht das wort. zwei hebräische ausdrücke sind *musac* 26, 1 und *corbanan* 26, 2. jenes steht auch Reinardus 4, 926; corbanon, corban Matth. 27, 6. Marc. 7, 11. *clegus* für miser 9, 3 wird oft von Abbo gesetzt 1, 309. 367. 2, 91. 101. *trapezetae* wechsler 40, 3. *amphibalus* 11, 2 byrrhus, lodix villosus, von *ἀμφιβάλλειν*.

Zeit und ort der abfassung können zwei umstände bestimmen helfen, einmal, dafs eine obrigkeitliche person auftritt, welche *major villae* heifst, der zum zeichen seiner würde einen stab (baculus, stimulus 45, 1, 52, 2) führt. das ist der villicus, *meier* oder *maire* RA. 758 *), verschieden vom *praepositus* (183, 4 praepositus potentiae) dem sogenannten bajulus praepositus (bailli.) Dann dafs der presbyter beweibt ist (43, 2), was auf

*) *villicus major*, in einer urk. von 1140 (Miraei opp. dipl. 1, 686.)

das zehnte und eilfte jh. ganz besonders past, vgl. oben s. 231 und Sigebertus gembl. ad a. 1074: 'presbyteri conjugati,' 'uxorati sacerdotes ab officio remoti'; paffenesse, presbytera gl. Jun. 302; Reinh. fuchs s. CXLI. CXLII. der brauch erstreckte sich freilich bis ins zwölfte und dreizehnte jh. Bemerkenswerth scheint, dafs der sauhirt mit einem *köcher* an der seite, in pharetratis renibus (179, 4) vorgestellt wird, wie sonst jäger (ecb. 333.) auch einen *stab* trägt er (181, 3. 198, 2) und *pfeift* die heerde zusammen (199, 2.)

Rumor 2, 2 drückt gerade wie Rudl. s. 235 und Isengr. 13 aus, was ein deutscher dichter *mære* genannt hätte. wirklich ist der ganze inhalt des gedichts, im eigentlichsten sinn, volks und hausmärchen, wieder ein wichtiges zeugnis für die lange dauer dieser stoffe. Wie hier der *Unibos* drei einfältige bewohner seines dorfs, die noch dazu als priester, probst und meier vorgestellt werden, viermal hintereinander, durch verkaufte ochsenhäute, seine aus dem tod ins leben geblasene frau, ein pferd, das geld von sich geben soll, endlich den see, in welchem schweine weiden sollen, ergötzlich anführt; das sind schwänke die noch heutzutage von dem *bürle*, vom bauer *Kibitz*, von *Rutschki* oder unter andern namen, im einzelnen vermehrt, vermindert und verändert umlaufen (KM. n°. 61) und ihr unverwüstliches dasein behaupten. Manche züge erscheinen nur in der alten erzählung vollständiger und genauer; schon der name *Einochs* übertrift die späteren ich mufs das geldmessen mit dem geliehnen sechter (2b. 23. 37), in welchem nun eigentlich ein stück münze stecken bleiben sollte, hervorheben; das ist in mehrere sagen eingegangen (KM. n°. 142. Otmars harzsagen s. 236. 237.) goldlegende rosse, enten und hüner führen andere märchen ernstlich ein. Die geldverleihende köni-

gin Ops (128, 3) hat der verfasser entweder aus Ovid oder Macrobius.

NACHTRAG.

s. 55. 56. die handschriften des Waltharius vermehren sich noch um zwei, die ich K und L bezeichne. K ist gleichfalls zu *Wien*, aber von D verschieden, in Endlichers codd. philol. lat. 1, 108 nur kurz so verzeichnet: cod. 206 ol. 289 sec. XII. fol. 103-130 Waltharius. inscriptio et subscriptio nulla. versus ultimus deest. Eine vergleichung soll gelegentlich nachgeliefert werden zusammen mit der des brüsseler cod.

L zwei pergamentblätter der *leipziger* universitätsbibliothek, aus dem 13 jh., mitgetheilt von dr. Leyser in dem bericht der deutschen gesellschaft 1837 s. 41-46. das bruchstück enthält die verse 143-213 und 351-414; ich bemerke folgende lesarten: 147 seria 161 an medio 164 retrahunt fuge precantur 165 propriam temet propriam 166 pannoniorum 175 Ut b. confortet 179 consurgens 180 numerose 185 huc undique 190 postremo 196 tunc in 203 Pannoniorum 205 Deicit 206 Donec perciperet sub forte 208 recavo ductor 355 Vicos effugiunt 361 salutant 369 Ospirn hiltegundem 370 deferreque suetas 373 pannonicas 374 Quod dudum jam domino 375 Abstulit i. d. quam 376 vestri 379 Hiltigundemque 388 dare non permiserat 391 Et cum nox terris dep.... 396 surrectus 397 in urbem 406 hinc inde atque onerarem (bei diesem vers hole ich auch aus I nach: quidem hinc inde onerarem) 407 vivo 413 tunc iratum presumeret

s. 30 wollte man v. 811 vorschlagen loquerer *si* so

ändernte das neuerdings den wechsel der gespräche und zöge andere schwierigkeiten nach sich.

s. 68. das *sic sic* 1404 erinnert an den vers der Hrosuith:

Sic sic moerentis toto conamine cordis.

s. 75. parmas pictas Abbo 1, 119; picta scuta 1, 257.

s. 97. bei Abbo 1, 129 fragt eine normännische frau ihren aus dem kampf entflohnen mann:

Non tibi nunc Cererem vel *apros* Bacchumque litavi?

d. h. gab ich dir nicht brot, fleisch und wein? aber drückt demnach das beliebte fleisch aus.

s. 101. um so eher durfte Walther von der *vogelweide* anspielen auf Hildgund, da der alte held während seiner flucht vögel und fische fängt (421. 422.) die scharfsinnige vermutung ist von Lucas (über den krieg von Wartburg s. 229.) wie wenn im verlornen deutschen liede bei Walther wirklich der ausdruck *vogelweide* vorkäme und sich dann nach jener anspielung der beiname des späteren sängers überhaupt erst gebildet hätte?

s. 120 wegen der formen Gîselhêr, Walthêr u. s. w. vgl. Lachm. zu Nib. 118, 2.

s. 121 bei Hildgund ist doch die mehr historische *Ildico*, Attilas gemahlin, nicht zu übersehn.

s. 124. Ermoldus Nigellus bei Pertz 2, 517. 518 führt den *Wasacus* im zweigespräch mit dem Rhein persönlich auf.

s. 126. in *Hildgund* habe ich die heidnische siegsjungfrau mit recht anerkannt. wer die verschiednen sagen von diesen *Hilden*, *Hildgunden* und *Hildburgen* erwägt, gewahrt leicht, dafs sie alle entführt, und gegen die verfolger im kampf behauptet werden. der sieg ist durch sie an die geliebten helden im voraus gefesselt. besonders gleichen Hilde und Herbort (Vilk. saga 211-218) unsrer Hildgund und Walthern, sogar

das wundenverbinden fehlt nicht; sonst heifst diese Hilde auch Hildburg (heldens. 134.) auf ihrem haupt sitzen zwei vögel, deren ausgebreitete fittiche die sonnenstrahlen abhalten (Vilk. saga 213); sehr alterthümlich, und auf ein übermenschliches wesen deutend. Aber die altn. Hildr, welche durch nächtliche lieder die erschlagnen kämpfer weckt (heldens. s. 328), gemahnt wieder an Hildgund, wenn sie in der nacht nach dem kampf wacht und singt (Walth. 1180. 81), und das mehrbesprochne anfügen der häupter an die leichen konnte sich in älterer überlieferung auf ein solches wiedererwecken der helden zu erneutem streit beziehen, ob es schon jetzt Walther verrichtet, statt der jungfrau. in der that wird der kampf am andern morgen fortgesetzt. der name Högni, Hagano ist beiden sagen gemein, wiewol in abweichender beziehung. Walthers nächtlicher gesang wurde s. 113 dem des Horant verglichen, welcher gerade auch in die sage von Hilda gehört (heldens. s. 329.)

s. 163 v. 106 ist zu ergänzen [Proti]nus [hos] sed ad oder lieber [Fine te]nus sed ad

s. 170 v. 57 und 77 sind beide lesarten der hs. zu schützen. *fumosa* kann die verbrecherin recht wol heifsen, sie ist gleichsam vorher schon angeraucht eh sie in den ofen geschoben wird. Die worte nach vivere si vultis scheinen so zu verstehn: sed tamen, quo me non debilitetis salutis, oro, ut mihi tollatis nares. Schm. ich hatte istud wegen des gen. salutis angebracht, ohne dafs mir das folgende non debilitatis deutlich war. steht bei debilitare der gen. der sache (nach deutscher weise) so wäre nun der sinn der phrase: verstümmelt mich nicht an der seelenheil, sondern am leib. Gr.

s. 212. dies lis lis lis u. s. w. erinnert an Reinardus 1, 1167.

s. 230. in balaena (wallfisch) ist die erste silbe auch lang, es könnte also hier ein aus wallfischbein gefertigtes geräth bedeuten?

s. 245 v. 61 *moesti fel cordis*. Hrosuith:

Felleque plus justo cordis succensus amaro.

s. 251 v. 262 cocus *almus* scheint beachtenswerth, da dies beiwort sonst nur königen und vornehmen herrn ertheilt wird und fast gleichbedeutend mit sanctus ist. das hofamt des meisterkochs, (regalis cocus Walth. 438. magister cocorum Heriger 7, 4, coquorum praepositus; lex Visigoth. II. 4, 4, altfranz. grand queu) stand in grofsem ansehn und konnte, wie hier beim igel, mit der würde eines priesters verbunden werden. der widerspenstige igel wird sogleich in die küche zum bratspiefs entsandt. eben lese ich (gött. anz. 1838, 502) dafs das koptische amre, *koch*, früher *priester* bedeutete.

s. 269 v. 780. auch Hrosuith in der historia Ottonum:

Ungitur in regem, Christo praestante, potentem.

s. 276 v. 977 ff. gemahnt an Reinardus 1, 745 ff.

s. 285 v. 1216. *Herodes* nach Luc. 13, 31, wo er aber dem fuchs verglichen wird.

s. 287. man könnte *ecbasis* auch blofs für digressio, abschweifung, excurs nehmen, und auf die arbeit des dichters statt auf eine wirkliche flucht beziehen.

s. 288 ital. und span. bedeutet *discolo* morosus, idiota, illiteratus, effrenis, improbus.

s. 294. N. Bth. 169: so wio geskriben sî, corpus quod aggravat animam opprimit sensum multa cogitantem.

s. 300 das geschäft der bären: ligna ferant *ursi* v. 641 erinnert an das carmen de sancto Gallo 9, 5.

s. 381 die zum *präs.* gefügten *prät.* narres quid manducasses Heriger 8, 6; sperans crevisse Alverad 11, 6 wie Waltharius s. 70 und bei Hrosuith (vorr. s. X); die production des penult. mulierum wie sonst oft (vorr. s. XX.)

s. 381. Nitharts lieder lehren uns auch unter den östreichischen bauern *meier.* Ben. 377. 390. 396. 442. 444. 445.

Druckfehler.

lies s. XXVI, 30 vorr.
13, 32 epulas Postquam
15 v. 361 salutent
16 v. 406 Et tellure
19 v. 487 studebat,
29 v. 770 et mox
v. 774 silvanus
30 v. 797 auctor.
31 v. 835 ignavum
68 zeile 19 hinter zeile 20.
123, 11 weidegras
125, 22 das
134 v. 27 Si sic
135 v. 69 bene facti.
136 v. 90 summatum
139 v. 178 cum
142 v. 20 das zweite me zu tilgen.
145 v. 114 nequeat
156 v. 489 decet
164 v. 16 pernoctat ibi quidam summus,
v. 19 postquamque
165 v. 29 mecum post
v. 30 Quod
v. 37 inquit

Humboldt-Universität
Universitätsbibliothek

lies s. 171 v. 107 pulsatur ad ipsam,
176 v. 54 signum
179 v. 80 volucrem
184 v. 48 revomebat
185 v. 79 praepacificat
198 v. 3 follis ullum
v. 6 . . . [Die]tmar«
199, 7 B. J.
207, 9 vertraut
v. 17 keine kirche
210, 19 der sie liebe
v. 31 sitzt du
212, 28 wurfzabel
213, 32 kürsen
223, 20 welcher
224, 13 gewesen,
225, 21 wahl
226, 30 Kohlers
227, 12 ne, neve
273 v. 881 'Te peto
279 v. 1061 consilium
281 v. 1103 collem
282 v. 1142 Hic
289, 15 rapoltsteinischen
318, 30 Ermoldus
321, 13 Rudl.
330, 15 nicht.
381, 22 *elegus*.

Der Fundevogel ein Märlein

von

Grimm.

München, Buchhandlung von Christian Kaiser.

von

Grimm.

N
58 119

Herzogin
Anna Amalia
Bibliothek

Es war einmal ein Förſter, der ging in den Wald auf die Jagd, und wie er in den Wald kam, hörte er ſchreien, als ob's ein kleines Kind wäre, und ging dem Schreien nach; da ſah er endlich einen hohen Baum, und oben darauf ſaß ein kleines Kind. Es war aber die Mutter mit dem Kinde unter dem Baum eingeſchlafen, da hatte ein Raubvogel das Kind in ihrem Schooß geſehen, flog hinzu, nahm es mit ſeinem Schnabel weg, und ſetzte es auf den hohen Baum.

es Lorinter stieg hinauf, holte das Kind her unter, und dachte. „du willst das Kind mit nach Haus nehmen, und mit deinem Lehnchen zusammen aufziehen;" brachte es heim, und die zwei Kinder wuchsen mit einander auf. Das aber, das auf dem Baum gefunden worden war, und weil es ein Vogel weggetragen hatte, wurde Fundevogel geheißen. Fundevogel und Lehnchen hatten sich so lieb, nein, so lieb, daß wenn eins das andere nicht sah, wurde es traurig

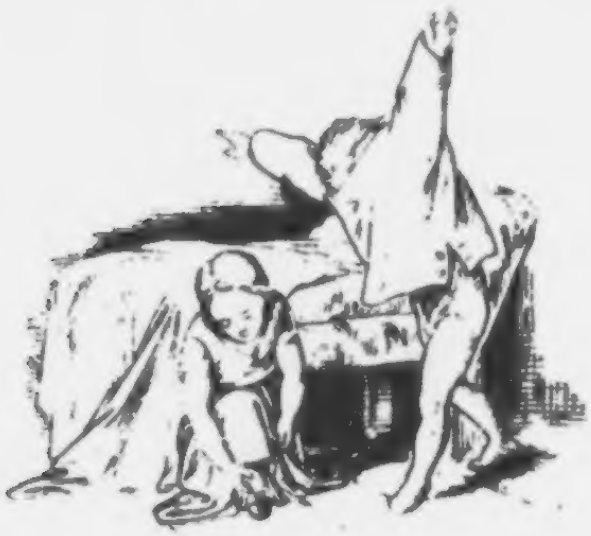
Der Förſter hatte aber eine alte Köchin, die nahm eines Abends zwei Eimer, und fing an Waſſer zu ſchleppen, und ging nicht einmal, ſondern vielemal hinaus an den Brunnen. Fehnchen ſah es und ſprach: „hör' einmal, alte Hanne, was trägſt du denn ſo viel Waſſer zu?" — „Wenn du's keinem Menſchen wieder ſagen willſt, ſo will ich dir's

wohl ſagen." Da ſagte Fehnchen, nein, ſie wollte es keinem Menſchen wieder ſagen; ſo ſprach die Köchin: „morgen früh, wenn der Förſter auf die Jagd iſt, da koche ich das Waſſer, und wenn's im Keſſel ſiedet, werf' ich den Hundevogel 'nein, und will ihn darin kochen."

Und des andern Morgens in aller Frühe ſtieg der Förſter auf und ging auf die Jagd, und als er weg war, lagen die Kinder noch im Bett; da ſprach Lehnchen zum Fundevogel: „verläßt du mich nicht, ſo verlaß ich dich auch nicht!“ ſo ſprach der Fundevogel: „nun und nimmermehr.“ Da ſprach Lehnchen: „ich will es dir nur ſagen, die Hanne ſchleppte geſtern Abend ſo viel Si-

mer Wasser in's Haus, da fragte ich sie, warum sie das thäte, sie sagte sie: wenn ich's keinem Menschen sagen wollte, so wollte sie es mir wohl sagen, sprach ich: ich wollte es gewiß keinem Menschen sagen; da sagte sie: morgen früh, wenn der Vater auf die Jagd wäre, wollte sie den Kessel voll Wasser sieden, und dich hineinwerfen und kochen. Wir wollen aber geschwind aufsteigen, uns anziehen und zusammen fortgehen."

Also standen die beiden Kinder auf, zogen sich geschwind an, und gingen fort. Wie nun das Wasser im Kessel kochte, ging die Köchin in die Schlafkammer und wollte den Hundevogel holen, um ihn hinein zu werfen. Aber, als sie hinein kam und zu den Betten trat, waren die Kinder alle beide fort; da wurde ihr grausam angst, und sie sprach vor sich: „was will ich nun sagen, wenn der Förster heim kommt und



sieht, daß die Kinder weg sind? Geschwind hinten nach, daß wir sie wieder kriegen!"

Da ſchickte die Köchin drei Knechte nach, die ſollten laufen und die Kinder einfangen. Die Kinder aber ſaßen vor dem Wald, und als ſie die drei Knechte von weitem laufen ſahen, ſprach Lehnchen zum Fundevogel: „verläßt du mich nicht, ſo verlaß ich dich auch nicht!“ Da ſprach Fundevogel: „nun und nimmermehr!“ Da ſagte Lehnchen: „werde du zum Roſenſtöckchen, und ich zum Röschen drauf!“ Wie nun die drei Knechte vor den Wald kamen, ſo war nichts da, als ein Roſenſtrauch und ein Röschen oben drauf, die Kinder aber nirgends.

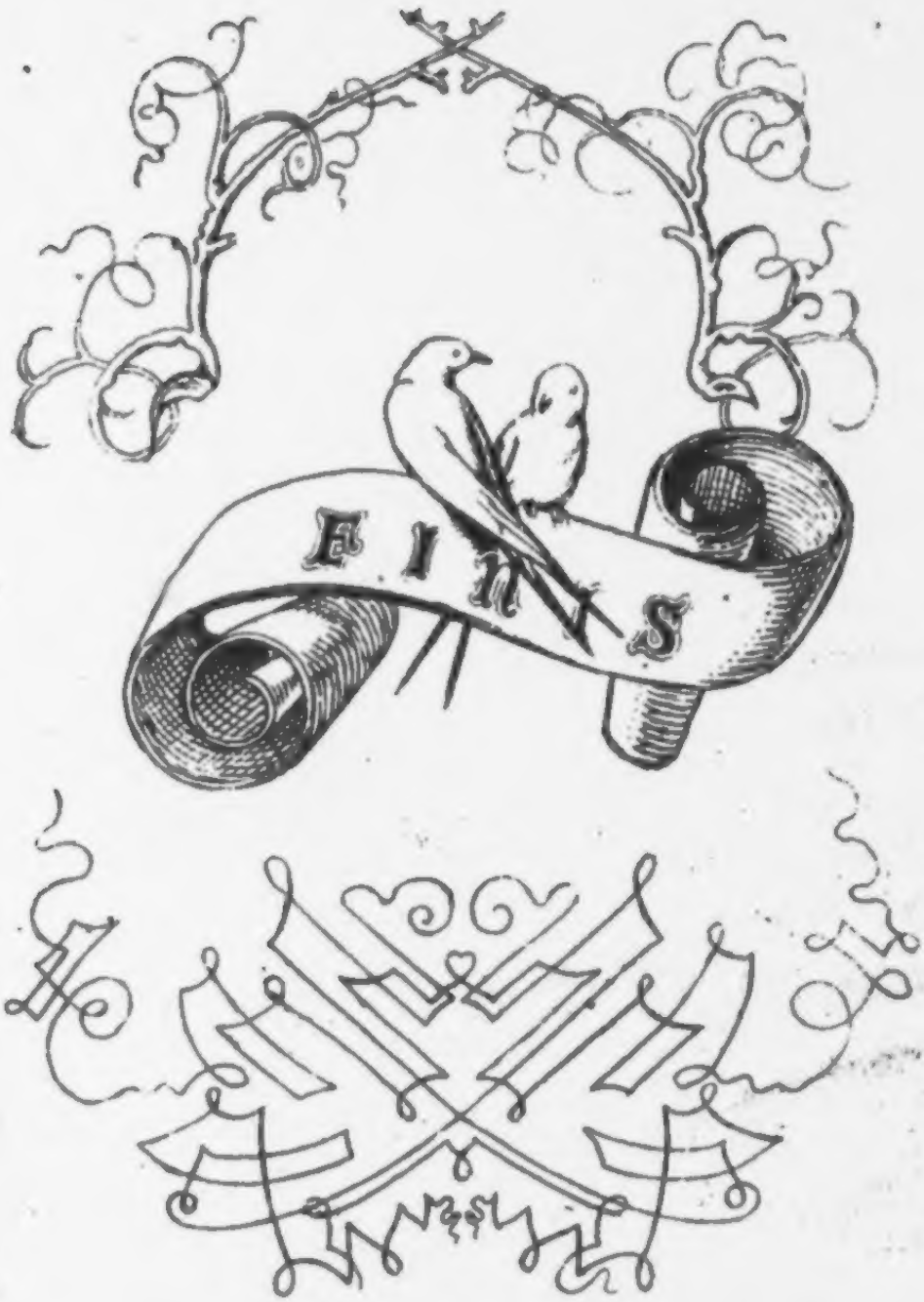
Da ſprachen ſie: „hier iſt nichts zu machen,“ und gingen heim, und ſagten der Köchin, ſie hätten nichts in der Welt geſehen, als nur ein Roſenſtöckchen mit einem Röschen oben drauf. Da ſchalt die alte Köchin: „ihr Einfaltspinſel, ihr hättet das Roſenſtöckchen ſollen entzwei ſchneiden, und das Röschen abbrechen, und mit nach Haus bringen; geſchwind u. thut's!“ Sie mußten alſo zum zweitenmal hinaus u. ſuchen.

ie Kinder ſahen ſie aber von weiten kommen, da ſprach Fehchen: „Fundevogel, verläßt du mich nicht, verlaß ich dich auch nicht!“ Fundevogel ſagte: „nun und nimmermehr.“ Sprach Fehchen: „ſo werde du eine Kirche, und ich die Krone darin!“ Wie nun die drei Knechte dahin kamen, war nichts da, als eine Kirche und eine Krone darin. Sie ſprachen alſo zu einander: „was ſollen wir hier machen, laßt uns nach Hauſe gehen!“ Wie ſie nach Haus kamen, fragte die Köchin, ob ſie nichts gefunden, ſo ſagten ſie nein, ſie hätten nichts gefunden, wie eine Kirche, da wäre eine Krone darin geweſen. „Ihr Narren,“ ſchalt die Kö-

hin, „warum habt ihr nicht die Kirche zerbrochen, und die Krone mit heim gebracht?“ Nun machte ſich die alte Köchin ſelbſt auf die Beine, und ging mit den drei Knechten den Kindern nach. Die Kinder ſahen aber die drei Knechte von weitem kommen, und die Köchin wackelte hinten nach. Da ſprach Fehnchen: „Fundevogel, verläßt du mich nicht, ſo verlaß ich dich auch nicht.“ Da ſprach der Fundevogel: „nun und nimmermehr.“ Sprach Fehnchen: „werde du zum Teich, und ich die Ente drauf!“ Die Köchin aber kam herzu, und als ſie den Teich ſahe, legte ſie ſich drüber hin, und wollte ihn ausſaufen.

Aber die Ente kam ſchnell geſchwommen, faßte ſie mit ihrem Schnabel beim Kopf, und zog ſie in's Waſſer hinein, da mußte die

alte Hexe ertrunken. Da gingen die Kinder zuſammen nach Haus, und waren herzlich froh, und wenn ſie nicht geſtorben ſind, leben ſie noch


EINS

LEX SALICA

HERAUSGEGEBEN

VON

JOHANNES MERKEL

MIT EINER VORREDE VON JACOB GRIMM

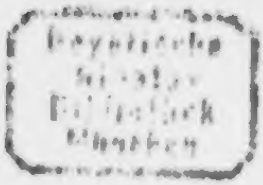
BERLIN

VERLAG VON WILHELM HERTZ

(BESSERSCHE BUCHHANDLUNG)

MDCCCL

BIBLIOTECA



VORREDE.

Ich habe dem neuen herausgeber des salischen gesetzes, der so gerüstet vorschritt, dafs er eine mühevolle bestellung mit auf seinen weg nehmen konnte, dringend angelegen, was er auch sonst thue, nur nicht die malbergische glosse zu verachten, sondern wie viel sich ihrer irgend habhaft werden lasse einmal vollständig und getreu zu sammeln. zur dauernden zierde seines werks ist das bisher unerreichte nach wunsch gelungen, und alle diese von dem alterthum des gesetzes wahrhaft unzertrennlichen wörter stehn nun, obschon wegen ausscheidung der angenommenen novellen etwas zersprengt, immer aber bei genauem nachweis leicht einholbar dem forscher vor augen. Man sagt dafs sie ihn stören, und ist doch eben mit recht beflissen die ganze ursprüngliche barbarei des lateinischen textes zurückzuführen und dem glätteren stil der lesbarer gewordnen sogenannten lex emendata vorzuziehen. Wie dürfte dem text entzogen werden was ihn gerade in den ältesten handschriften begleitet? es sind die einzigen bretter und splitter, die aus dem schifbruch der fränkischen sprache ans land geschwemmt wurden, und des philologen wie des rechtsgelehrten aufmerksamkeit in hohem grade werth. jenen zieht schon neugier und natürliches erbarmen zu allen bruchstücken hin, deren verderbnis vielleicht noch hülfe angedeihen mag, diesen mufs der gedanke stutzig machen, dafs wörter und formeln stehn geblieben aus der einheimischen gerichtssprache sich zum lateinischen text gar nicht wie übertragung, vielmehr wie original verhalten und wenigstens im einzelnen sogar über ihn hinaus reichen können, was für unsere geringe bekanntschaft mit dem altfränkischen recht von grofser bedeutung wäre. unter diesem gesichtspunct sind

es die malbergischen ausdrücke, die das studium des salischen gesetzes sehr unerwartet beleben und erfrischen. Aus unsrer ganzen vorzeit weifs ich aber auch nichts schwereres als diese malbergische glosse. denn zu geschweigen dafs sie in alle frühe der fränkischen sprache hinauf geht, deren eigenheit fast aus keinen andern denkmälern ermessen, nach späteren althochdeutschen und angelsächsischen nur unsicher beurtheilt werden kann: ist auch die entstellung des buchstabens, wie der nebeneinander stehenden lesarten blofser anblick zeigt, so ungeheuer, dafs nach vergebens aufgewandter und wiederholter mühe man oft verzweifelt in den sinn der wörter einzudringen, und wer sie aus der hand legt nicht mehr davon versteht, als der sie in die hand genommen hat. War das salische gesetz selbst bereits im fünften jahrhundert entsprungen und sind keine ältere handschriften desselben als aus dem achten und neunten erhalten worden; so mufs die stufenweise eingetretene abnahme der deutschen sprache gegenüber der romanischen schon unter den Merowingen begreiflich machen, dafs die meist lateinisch gebildeten schreiber der fränkischen ausdrücke allmälich grofsentheils und zuletzt völlig unkund den überlieferten text entstellt, verworren und verstümmelt wieder gaben, endlich aber die immer sparsamer fortgetragne glosse ganz ausliefsen, wie es in den jüngeren handschriften fast allgemein der fall ist. dagegen würde in jeder noch aus dem sechsten oder siebenten jh. rührenden niederschrift, wenn ein gutes glück auch nur bruchstücke davon geborgen hätte, der malbergische wortvorrat vollkommner und reiner vorliegen, unsrer sprache aber ein denkmal gesichert werden, das schon der zeit nach sich zunächst an die gothische bibel reihte. In dieser alten gestalt scheint es uns zwar für immer entzogen und nichts anders übrig, als die vorhandnen fragmente critisch zu säubern und wo möglich herzustellen. Solange man aber mit der sprache und dem recht unsers alterthums unvertraut blieb, solange die zerstreuten und erst halbgekannten überreste nicht vollständig gesammelt waren, konnten in der erklärung nur misgriffe begangen werden, und die früher von Wendelin, der aus der niederländischen sprache mit ziemlichem geschick, von Eckhart, der aus der niedersächsischen mit weit geringerm, und von Wiarda, der ganz steuer und ruderlos deutete, dürfen jetzt ungebraucht bei seite liegen. Nicht

weifs ich, ob die ratlose unergibigkeit solcher auslegungen oder der verführerische reiz keltischer sprachforschung in unsern tagen einen sinnreichen mann zu dem unerhörten wagstück brachte, diese glossen samt und sonders der deutschen zunge abzusprechen und sie gewaltsam drehend oder schraubend unter das joch der keltischen zu zwängen. wie, die stolzen Franken sollten ihren eingebornen, mit sich über den Rhein geführten rechtsbrauch haben fahren lassen und in die fufsspur eines von ihnen besiegten volks getreten sein, dessen sprache und sitte bereits unter den Merowingen sogar in den gangbaren eigennamen der freien wie der knechte dort erloschen waren? weder geschichtschreiber noch urkunden melden das geringste von solchem unglaublichen einflufs zurückweichender und verschwindender Kelten auf die gesetzgebung ihrer überwinder; diese ausdrücke auch noch unverstanden und obenhin erwogen klingen dem ohr, erscheinen dem auge wie deutsche. nein, kein wort, auch nicht ein sterbenswörtchen keltisch steckt in ihnen, und alle kunst und mühe, die man auf sie zu wenden hat, mufs, von Leos verschwendeter arbeit unangefochten, beharrlich streben hier nur aus der ältesten beinahe verschollnen fränkischen sprache zu deuten, vor dieser naturgemäfsen deutung zerrinnt jenes blendende trugbild. Es gereichte unsrer deutschen philologie doch zu unehren, wollte sie ein ihr wahrhaft zuständiges uraltes denkmal, wie grofser abbruch ihm geschehn sei, hintansetzen und unerforscht, unhergestellt liegen lassen. ein tag lehrt aber den andern, und da ich jetzt weiter[1] vorgeschritten zu sein glaube, halte ich mich zu ausführlichen mittheilungen und zur berichtigung früherer noch unbefriedigender, an so gelegener stelle, für verpflichtet. auf diesem felde haben etymologien fast alles oder das meiste auszurichten: wie kühn oder scheu, dürre oder schlüpfrig sie erscheinen, leuchten sie an unerwarteten plätzen auf und bezeichnen den einzuschlagenden weiteren weg.

Im salischen gesetze selbst, also auch in seinen unglossierten handschriften, treffen sich nicht wenige wörter deutsches ursprungs, nur mit lateinischer endung oder zuthat versehn, welche lehren, dafs die

[1]) als zur zeit meines auslaufs in der geschichte der deutschen sprache s. 584 ff. ich finde mich bewogen anzumerken, dafs ich eine schrift von Clement über die malbergische glosse weder gelesen noch einmal zu gesicht bekommen habe.

Franken zur darstellung ihres rechts heimischer und technischer ausdrücke gar nicht entraten konnten. dahin gehören nicht allein die persönlichen begriffe litus, lita, militunia, uuargus, tunginus, rachineburgius, cheruioburgius, grafio, gasacio, sacebaro, antrustio, sondern auch sächliche wie aseus XXI, beodus XLVI, laisus, reipus, mallus, mallobergus, bargus LXXIII. 273, duropalus, spervarius, hallus oder halla XLI. 227, fredus, faidus XXXV, cultellus sexxaudrus 274, scilla 71, alodis LIX, sunnis, trustis, fustis, cheristato, aristato 144, 2. 256, 1, uuarannio, und die verba admallare, tanganare LVII, selupare XVII, mannire, adchramire, adfathamire, solsatire XCVI, ja die zu einer formel verbundnen nexti canthichio gasacio in cap. L. Wie wir diese wörter nur vernehmen, selbst ehe wir sie genau erfassen, fühlen wir uns auf deutschem boden und ich kann mich darauf beschränken, mit übergehung der meisten sonst schon erörterten, auch aus andern rechtsdenkmälern bekannten, so wie der im verfolg noch zu besprechenden, hier blofs ein paar dunklere, nicht genügend aufgeklärte auszuheben. Tunginus oder tunzinus (und zu bestreiten sein wird keine dieser lesarten) habe ich RA. 534. 757 dem ags. tûngerêfa zu gefallen von tûn abgeleitet, andere stellen es zu thuingan und gethungen oder zu tanganare, woraus dieselbe glosse, welche taxaga zum judex stempelte (Diut. 1, 341ª), die vorstellung von ducatus, comitatus herleitet. ich bin nunmehr geneigt, weil der fränkische tunginus immer neben und vor dem centenarius genannt wird, darin eine freilich durchgedrungne verschiebung von tuningus zu erblicken, was decanus ausdrückt und dem ahd. zehanine entspricht (Graff 5, 630), wodurch wir zugleich erfahren, wie sonst nirgends erhellt, dafs den Franken die zehnzahl tûn, tiun = tihun, goth. taihun, ags. tyn, altn. tîu lautete. trustis ist das goth. trausti, altn. traust foedus, fiducia, und davon antrustio fidelis, foederatus abgeleitet. duropalus duropellus linen dauert im nnl. dorpel fort. bei scilla 71, 18 hat sich das gewöhnliche verhältnis sogar umgekehrt, das deutsche wort ist in den text, das romanische campania campana in die glosse eingegangen. aus dem dat. pl. challis, hallis allis = ramis ergibt sich ein sg. halla oder hallus, der hernach bei der glosse thornechallis weiter soll besprochen werden. das wort begegnet noch im ahd. win-

tarhallun labruscae (Diut. 1,529ᵇ. 530ᵃ). cheruioburgus scheint wieder versetzt aus chueriobur gius kesselträger, von chueri, hueri, ags. altn. hver lebes. beodus ist das goth. biuds, ahd. piot mensa, reipus rêpus das goth. raips, ahd. reif funis, circulus: laisus sinus, gremium das ahd. lêsa plica, ruga, fascia: fustis XVII, 7 das ahd. fûst nhd. faust. nicht das lat. wort für knüttel; sunnis legalis necessitas, ahd. sunna = sunja (Graff 6, 241) in dem Trierer bruchstück sunne. in sexxaudrus sexcaudrus, ags. seaxculter binden sich pleonastisch das deutsche sex seax, ahd. sahs und das früh aus dem latein entnommne culter, in caudrus zeigt sich schon die vocalisierung der liquida, wie im nl. couter. Die verba mallare admallare tanganare praetersclupare mannire solsatire adchramire und adfathamire wurden lateinisch gemacht durch dem infinitivus angehängtes re, zugleich aber durch vorgesetzte lat. praepositionen. sclupare gehört zum alts. slupian, ahd. slupfan, nhd. schlüpfen elabi. mannire heist in der glosse Diut. 1,341ᵃ menan, d. i. manian, jetzt auch im Trierer bruchstück der alten übertragung durchgehends menan, gimenan, wobei sich doppeltes n auf bekanntem weg entfaltete. solsatire bedeutet solem collocare und kann ganz ein fränkisches sôlsatian, goth. sauilsatjan sein, da auch den Franken neben sunna das gleichbedeutige sôl, goth. sauil zugestanden haben mag. in adchramire adhramire liegt goth. hramjan tendere figere, ahd. ramên für hramên, in adfathamire oder wie die lex rip. 48 schreibt, adfatimire das die letzte stelle ausdrücklich glossirende ahd. gifadiman (Diut. 1,342ᵇ), unser heutiges fädmen; beide ausdrücke sind hervorgegangen aus symbolischem, es scheint ganz ähnlichem brauch. wer seinem gestolnen thier auf der spur folgt und nah gekommen ist, hat es mit der dritten hand zu adchramieren, d. h. zu umspannen (XXXVII); wer auf einen ihm unangehörigen theile seines vermögens übertragen will, soll ihm vor gericht die festuca in den laisus werfen und alles was XLVI vorgeschrieben ist ausrichten, welches geschäft nun adfathamire hiefs. fatham ist das ahd. fadum filum, was gedreht und gewunden wird, aber auch das altn. fadhmr sinus, amplexus, ags. fädhm amplexus, weil beim umarmen die arme gewunden werden und das lat. amplexus wieder zu plectere, cingere, flechten oder winden gehört. der adfathimierte galt also gleichsam für einen umwundnen.

umfafsten, umarmten, sei dabei ursprünglich in der that ein faden gebraucht worden oder nicht: ich möchte jenes aus dem romanischen, in der überschrift von XLVII und hernach in CI verwandten filtortus folgern, was doch von filum torquere, faden winden zu leiten und von dem intertiierten gilt, woher sich zugleich erklärt, wie XLVI adfathamire und adchramire einander vertreten dürfen; beide bezeichnen umwinden und umspannen. vom rechtssymbol des fadens habe ich RA. 182 einiges vorgetragen, das grofser erweiterung fähig wie bedürftig ist.

Die unzweifelhafte deutschheit dieser wörter des salischen gesetzes mufs aber für unsre untersuchung noch bedeutsamer werden, sobald sich herausstellt, dafs einzelne andere zugleich im text und in der malbergischen glosse auftreten; denn nun wird auch die glosse nothwendig als deutsch und nur aus deutscher sprache erklärbar erscheinen.

Dahin fällt vorzugsweise das in der glosse so häufige wort taxaca, texaca, texeca, der technische ausdruck für furtum, welcher auch X in einer vom herausgeber übergangnen lesart des cod. 8: deportaverit de taxaca, und dann 36: in texaca secum ducat vorkommt, zum überflufs in der lex rip. 63 dem lat. furtum gleichgestellt wird; so frühe begann aber das misverständnis, dafs jene glosse Diut. 1,341ª aus taxaga den persönlichen begrif von judex und fiscalis heraus klaubt. es gehört zum ahd. zascôn, firzascôn rapere (Graff 5,707) und in kizaske = in gitaske, in gitasch passim d. i. raptim, noch in einem capitulare von 853 (Pertz 3,426) findet sich adsalitura, scach und tesceia auf einer reihe. tax aber scheint sich zu zasc ganz zu verhalten wie ags. fix oder frox zu fisc, frosc, was das letzt angeführte tesceia bestätigt, dessen ausgang eia ohne zweifel dem -ega eca aca der glossen entspricht. man hätte also für taxaca ein ahd. zascaga, ein goth. taskaga zu vermuten. XXXI bedeutet in der überschrift und glosse uia lacina (mallacina f. uialacina) oder lazina, desgleichen XIV,3. 57,7 wegelagerung, das bösliche verlegen, versetzen oder wehren des wegs, was sich in ein goth. vigalageins oder vigalêgeins übertragen liefse. da sich nie uuia, geschweige uuica geschrieben findet, so scheinen die Franken in diesem ausdruck sich frühe der romanischen form via (franz. voie) bequemt zu haben, welcher ohnehin auch das engl. way oder dän. vej nahe kommt. Die formel XCVI,3 ante theoda aut tunginum sagt deut-

lich: vor dem volk oder dem decan, und verbindet wieder eine lat. praeposition mit dem deutschen theoda; ebenso unverkennbar steht ein ani theotha in der nachher zu erklärenden merkwürdigen glosse II, 11, und ana theoda kann keinen andern sinn haben als jenes ante theoda. Die glosse sunista sonista II, 13. III, 7. 8. XXXVIII, 3. 5. 182, 5 besagt herde, grex und wird durch den text der lex rip. 18 vollkommen bestätigt. Den berühmten ausdruck chrenecruda, vielmehr crud, reines kraut, reiner staub finden wir aus LVIII in V, 2 und 146, 9 auf den ersten blick unbegreiflich verirt, doch glaube ich ihn im verfolg für beide rechtfertigen zu können; hier kam es blofs darauf an, ihn aufser dem text auch in der glosse zu treffen; nur die überschrift von CII de chanecreudo scheint ungehörig, es müste denn das symbol auch bei solchen schenkungen angewandt worden sein. IX, 6 begegnet im text excutere (d. i. expellere, in septum agere) pecora mit der glosse scuto scoto excuto excoto; da auch das ahd. sciozan und gisciozan ausdrücklich für excutere verwandt wird (Graff 6, 560. 561), mufs das fränkische scuto = ahd. scuzi das lat. excusserit wiedergeben, ohne dafs ich damit wörtliche verwandtschaft zwischen excutere, ital. scuotere und deutschem sciotan behaupte. II, 9 tertusum porcellum begegnet der glosse thertesun, tertega II, 2; porcellum lactantem de chranne prima 23, 4 der glosse chrannechalti, worauf ich zurück komme. screona XXVII, 16 steht in text und glosse (wo man nur t in c ändere, und XXVII, 15 pronas in scronas, screonas), auch in der lex Sax. 4 und Fris. add. sap. 1; sehr frühe mag es aus dem lat. scrinium entlehnt sein, mit dem gewöhnlichen übertritt aus dem neutrum ins fem. und mit wandlung des i in eu, eo. ducte ducente 41, 9, ein absoluter ausdruck für das bräutliche geleit oder gefolge, und ductis offenbar das goth. drauhts, ags. dryht, altn. drôtt populus, plebs, familia; die glossen ducte limici, lemici XLII, 2 und ducteclidio, lidio XLIII, 2 bergen wieder dasselbe wort für die bedeutung contubernium, man sollte neben ducte ein absolut gesetztes participium erwarten, etwa lithandin? goth. drauhtai leithandein, populo eunte, sequente?

In schwierigkeit über schwierigkeit verflicht hier ein andres, weitverbreitetes wort. den pl. leute, dessen wir uns noch jetzt für das einfache homines bedienen, wie auch Fredegar, ein fränkischburgundi-

scher schriftsteller, leudes oft verwendet. ahd. liuti, ags. leode, goth. laudeis, slav. liudije, gr. λαοί, sämtlich von der wurzel liudan crescere abzuleiten, bietet zwar in diesem sinn weder das salische gesetz dar, noch die glosse. doch hat letztere XXIV, 4. 6. 7 und 65, 5 das derivatum leodinia, leudinia für femina, welches auch in einer andern glosse XXXV, 1, die weiter als der text geht, zu erkennen ist. theuleude aut theuleudinia heifst nemlich servum aut servam, wörtlich servum hominem aut servam feminam, wie denn auch 102 und 215 im text die worte »aut ancillam« richtig eingeschaltet sind, in letzter stelle mit der glosse theodilinia, theodolina für theolidinia. diesem leodinia = femina, theoleodinia ancilla weifs ich aus den andern deutschen sprachen nichts an die seite zu setzen, es wäre gleichsam ein ahd. liutinna, diuliutinna für liutinia oder ein goth. lauduni, thivilauduni. leodosanii, was 9, 3 cod. 2 statt leodinia gibt, scheint blofser fehler. leudis mit der bedeutung von mannbufse oder wergeld hat der text LIII und XCVI, es ist auch in der wiederholten glosse leodi, leudi XLI nicht zu verkennen. XLI, 7 bezeichnet uualaleudi die composition für den erschlagnen Römer, weil auch ahd. Walah Romanus, ursprünglich Gallus ausdrückt; um so sichrer war dem deutschen volk der eigentliche keltische Gallier aus den augen entwichen und zurückgetreten. Da wo von heimlicher tödtung, also von mord die rede ist, XLI, 2. 3. 5 und 227, 2 folgt die glosse matteleodi, matheleode, mathleode, matdalio[de], modoleodi, uuathleudi (verschrieben oder verlesen für mathleudi) und man möchte überall morthleodi d. i. mordbufse herstellen, was auch durch mortisleode XLI, 3 im cod. 6 bestätigt wird. wie aber haben XLI, 5 derselbe codex matheo de mortis leod und cod. 10 mathleud muster? sind mathleode und morthleode gleichbedeutige ausdrücke und der eine davon entstellt, oder sind es verschiedne, neben einander berechtigte, und läfst sich bei jenem denken an das sp. matar, it. mattare = lat. mactare? worin aber die vorstellung der heimlichkeit unenthalten ist. Jenes falsche leodosanii 9, 3 gemahnt gleichwol an leodosamitem LIV, 1 und an leude sacce muther LIV, 3, wo der text von des grafio und sacebaro tödtung redet; diesem leodosamitem läfst sich zwar nichts aus dem text des gesetzes, doch aus einer formula Marculfi 1, 40 entgegenstellen: ut leudesamio promittantur regi und dann weiter: fidelitatem filio

nostro vel nobis et leode et samio per loca sanctorum vel pignora debeant promittere et conjurare; was in Lindenbrogs formeln lautet: ut leudesamia promittantur, leudisamium promittere. wie nun, wenn der grafio in seiner eigenschaft als banner und ausrufer des gerichts der Franken leodosamio oder leodosamius geheifsen hätte? in der altn. Hervararsaga begegnet (fornald. sögur 1,465) lydhasemill, hominum collector, und nach jener formel soll gehuldigt und geschworen werden regi vel filio regis vel leodosamio, was der rubricator einfältig verunstaltete, dem glossator konnte aber das lat. comitem im sinn liegen, als er aus leodosamium oder leodosamionem ein leodosamitem machte. ahd. findet sich liutkisemine coetu (Graff 6,37), warum nicht auch liutsamano collector, convocator multitudinis? auf der tödtung des grafio oder leodosamio wie des sacebaro stand die hohe bufse von 600 soliden. Zuletzt gedacht sei der allerhäufigsten, zwischen leode und leodardi schwankenden glosse, die noch allen deutungsversuchen entschlüpft ist, und man dürfte jedem, der sich überhaupt an die malb. glosse wagt, die drei gewöhnlichsten glossen leodardi, taxaca und antidio aufgeben um zu erforschen, wie weit er seinem gegenstand gewachsen sei. in leodardi die bezeichnung des diebstals oder des wergelds zu suchen scheint gleich verwerflich, da es bei andern verbrechen, die weder diebstal noch todschlag sind, vorkommt, z. b. 83. 201. 213 bei ackerverletzung, 189 beim brand; ebensowenig mag das »cui fuerit approbatum«, das »confessus fuerit, negaverit« darin liegen. welchen sinn ich aber selbst mit dieser glosse verbinden zu dürfen glaube, läfst sich erst hernach vortragen.

Rätselhaft klingt XXXVII, 2, im cap. de vestigio minando die glosse mithostrastatido, mithio frasito, mittinio frastatitio, womit ich gleich noch 95,4 mitophorasta, mitho fosa stadiuo verbinde. im text des gesetzes selbst erscheint aber LXVI die rubrik de mitio fristatio, mitio fristito, mitio fristatito, mitio fritszatrito; sodann XCVI der satz: ad illo mallebergo respondere aut convenire, ubi antrustiones simithio redebent, mit den lesarten: si mithio reddant, mithiu re debent, mitti iure debent, und weiter: ubi mithio ad noctes 14 solem collocasset. hierzu ist endlich die überschrift von LI de andometo, anthomito, de andoctemito, de andocmito zu nehmen. auch im prolog fügt der Leidner

codex hinter den namen der verfasser des salischen gesetzes die worte: qui vero manserunt in lege salica in budice[1] de micio fristatio, was auszudrücken scheint, dafs diese männer nur 65 capitel gefertigt haben, bei dem de mitio stehn geblieben seien. Damit nicht genug, der ausdruck mitium, um welchen es uns zu thun ist, wiederholt sich anderwärts in formeln, capitularien und urkunden: undecumque ipse legitimo redibit mittio heifst es bei Marculf 1,23; et si aliquae causae adversus eum vel suo mittio surrexerint, bei demselben 1,24. stellen aus urkunden hat Waitz in seiner deutschen verfassungsgeschichte 2,292.293 gesammelt; das dritte capitul. des j. 803 bei Pertz 3,115 besagt: ut nec colonus nec fiscalinus foras mitio possint aliubi traditiones facere; statt mitio lesen andere micio, mistio, mistos, mixtos (Baluze 2,1061) und Guérard Irminon p. 115. 430 setzt das de forasmitico, au dehors du domaine, dem inframitico au dedans du domaine gegenüber. Was bezeichnet nun mitium, legitimum mitium? sicher einen bereich, bann, den behörden aussprechen und verwalten, weder ein placitum generale, noch ein mundium, am wenigsten eine strengere clientel und oberherschaft; mitium redhibere oder reddere heifst solchen bann handhaben, und die antrustionen versehn nach XCVI dies geschäft am malloberg, wenn sie einander belangen, aber auch andere personen, z. b. äbte. Dafs das mitium wirklich bann war, entnehme ich theils aus der glosse mitio frasatido, was die beste lesart sein wird, und meinen mufs banno proposito: mitium frasatian ist mitium redhibere, ahd. frasezan (den pan furisizzan heifst aber Musp. 38 den bann versitzen, versäumen); theils aus der ahd. pleonastischen form meziban im capit. aquisgranense a. 809 bei Baluze 1,465 und Pertz 3,154 de latrone forbannito, wozu die glosse meziban in die note gewiesen ist. Dieser ausdruck meziban reicht, wie allen andern unbemerkt geblieben ist, noch ins spätere sächsische recht des mittelalters und zeugnisse dafür verdienen hier zusammengestellt zu werden. eine mittheilung der Magdeburger schöffen an

[1]) für judice? aus iudice wurde budice, aus budice budice. man kann aber einem schreiber, der die namen der vier gesetzverfasser so elend entstellt, zutrauen, dafs jenen worten geradezu nichts unterlag als: qui manserunt in locis salicaim bodicaim uuidocaim; den letzten namen verwirte er mit dem mitio fristatio.

Breslau vom j. 1265 sagt: her vromet sine gewere, daz ist sin hus. ne hevet er des huses nicht, her tut ine zu mitebanne, swar so man ine ankome, daz man in ufhalden sol: wo eine andre hs. statt zu mitebanne schlechter liest: zu also getane rechte. das Görlitzer recht von 1304 hat art. 64: her tut en zu mitebanne, das Naumburger von 1337 art. 30: he tut in zu banne, das Culmer recht 3,71 in einigen hss. zu mittebanne, in andern: zu also getanem recht, dies Culmer recht gedenkt des mitebannes auch noch 2,51. 3,72. 4,94. das sächsische weichbildrecht art. 91: her thut hyr mete ezu banne, nach den gewöhnlichen drucken: es thut in in sein bann, nach der alten lat. übersetzung: banno compeditur; meteban aus urkunden des 15 jh. verzeichnet Haltaus. die neueste erwähnung des miteban weist mir Homeyer in dem »magdeburgischen process« einem büchlein aus des 16 jh. letztem viertel auf, wo es u. a. heifst: so thut ihn der richter in den meydebann und erkendt das niemand ihn in dem gerichte hausen noch hegen soll. Dafs miteban nicht viel mehr sage als das einfache ban brachten die schöffen schon heraus, was es eigentlich bedeute verstanden sie gewis nicht. ich will eine vermutung wagen und begründen. mitium stammt ab von mitan metiri, wobei nicht zu übersehn, dafs das ahd. mezan ausdrücklich librare wägen bezeichnet (Graff 2,891), wie ja häufig die wage mafs ordnet, auch das ags. mitta, nhd. metze für modius steht. da nun im hohen alterthum ich glaube keinem gericht der aufgehangne schild fehlte (scutum in ipso mallo habere debent, dann ipse cui scutum creditum est XLVI), worin gewogen wurde (XLIV) und der ausgehaune knochen widerhallen muste; vermute ich, dafs der richter auch an diesen schild, an diese wage klopfte um den gerichtsbann feierlich zu verkünden, den eine spätere zeit zuweilen mit glocken einläutete; so konnte messen und bannen gleichbedeutig werden, der ausdruck aber haften, nachdem der alte sinnliche brauch längst erloschen war. Zur bestätigung gereicht mir, dafs das ags. andmitta geradezu exagium d. i. ἐξάγιον, trutina, pensitatio aussagt und damit das salische andometum, andomitum, andocmitum gefunden scheint; die eingeschaltete gutturalis mag sich recht verhalten und ein ags. andgemitta = andmitta anzeigen. andmitum, andmetum, andgemetum meint demnach was auch mittium, den vom grafen durch

förmliches schildanschlagen erkannten bann[1]. wenn er sich anschickt einem andern die habe wegzunehmen, wie beim vestigio minando mitium und gewaltsame wegnahme stattfindet. 95,3 scheint die formel mitio frasatido das »per virtutem a grafione« zu bezeichnen. mitium ist die lateinisch gemachte form, der wol ein fränkisches miti entsprach.

Bisher sind nur solche malbergische glossen behandelt worden, welche sich zugleich im text des gesetzes selbst oder in andern, wie das letzte beispiel zeigte, oft noch späten rechtsdenkmälern vorfanden und dadurch halt und stütze empfiengen. Jetzt aber soll zu der weit gröfsern anzahl derjenigen vorgeschritten werden, die blofs auf sich selbst beruhen, folglich noch dunkler und zugleich anziehender erscheinen müssen. dafs auch bei ihnen nur ein deutscher, kein fremder ursprung zu verfolgen sei, darf im voraus als abgemacht angesehn werden.

Statt eines worts begegnen in einzelnen glossen nicht selten mehrere durch conjunctiv oder disjunctivpartikeln verbundne wörter. durch et IV,3. 25,2; aut III,1. XXXV,6; vel V,1. XV,1 (?); seu XVII,1 (?). XVIII,1 (?). XXVIII,2 (?). 226,1; sive II,2.12. V,1. VI,2. VII,2.3. IX,4. 3,4; endlich durch in alia mente (it. altramente, franz. autrement) II,12. XV,1. XXIII,1. 58,8, ein nachgesetztes malia für in alia, ohne mente, III,3. 27,5 oder mala V,1.28,6 oder blofses mal 31,10 (27,4) scheinen zweifelhaft. diese mehrfachen ausdrücke können von den schreibern aus verschiednen hss. zusammengetragen sein.

Vor allen andern glossen locken die eine zahlformel enthaltenden. unter den erhaltnen hss. des gesetzes bringt nur eine einzige, nemlich

[1]) um hier einmal keltischen brauch, sogar aus Ossian beizubringen, die Gaelen hiengen grofse eiserne schlachtschilde an einen baum oder zwischen zwei in die erde gesteckten speren auf und schlugen mit dem untern stumpfen ende des spers an die wölbung, um ein lautes zeichen zu geben, dessen schall die krieger »von allen ihren strömen« zusammen rief. es konnten, je nachdem man an die eine oder andre wölbung des schilds schlug, sieben verschiedne signale ertheilt werden. der klang eines oder mehrerer mit dem schaft geschlagner schilde deutete an, dafs ein häuptling einen feind, der in seiner gewalt war, wollte tödten lassen. Ahlwardts Oisian 1,53. 308. 2,57. 174. 277. Sperschütteln, schildanschlagen mufs im kriegerischen alterthum allgemein üblich gewesen sein, wie könnte es dem unsern gemangelt haben? nur hat niemand davon berichtet. das wirkliche anklopfen des schilds bezeugen auch die stellen des salischen gesetzes nicht.

die hier mit 8 bezeichnete die zahl der capitel auf XCIX und fügt dann ganz natürlich zum schluſs ein hundertstes, gar keinen text, bloſs zahlglossen gewährendes mit der überschrift incipiunt chunnas bei. diese chunnas finden sich auch in der handschrift 10, obgleich sie nur LXXIX capitel voraus schickt, sonst leider in keiner andern mehr. da die meisten compositionen, und die hier aufgeführten sämtlich in hunderten von denaren entrichtet werden, so scheint auch darum die benennung chunnas passend, indem den Franken chunna centum ausdrückt und dem goth. hunda entspricht. wären die zahlreihen nur vollständiger angegeben, wir würden daraus groſsen gewinn ziehen: es sind ihrer im cod. 8 neun, im cod. 10 eilf begriffen.

Die zahl 120 oder das duodecimalhundert lautet unum thoalasti, thoalasthi, was unbedenklich in chunntualafti = ags. hundtvelftig gebessert werden muſs. die schreiber verkannten das ihnen vorliegende unn = hunn oder chunn und machten ein lat. unum daraus. die nemliche zahl begegnet 23,5 verderbt in unum tualepti 6 und unum ahelepte 10: tualepti oder tualafti, mit wegfall der auslautenden gutturalis, sind aber beide recht. CIV, 1 sind die thalaptas, woraus ein schreiber thoalapus und selbst talentas herausbringt, die zwölf (tualaf) schwörenden.

Es folgt für 600 sexan chunna in beiden hss., dem schein nach untadelhaft. darauf bloſs in 10 für 700 septun chunna; für 1200 thuunalt chunna 8, theunualt chunna 10, man bessere tualafchunna tualfchunna; für 1400 thue septen chunna, zu bessern in tue (oder tua) septun chunna = zwei siebenhunderte, dieselbe zahl steht 25,2 (auch in 10) ausgedrückt tua septun thunna; für 1800 theuuene chunna 8, theuuuenet chunna 10, dem sinne nach zwei neunhunderte, also zu bessern in tue neune chunna, wenn die Franken neun mit neune, ahd. niuni bezeichneten, was sich auch durch tuene chunne = tue neune chunna 32,1 (in 10 selbst) zu bestätigen scheint. nun folgt 2500, thothocundi fitme chunna 8, thotocondi mueth chunna 10, oder berichtigt tua thuschunde fimfe chunna, sitme war verlesen für fitme, dies für fifme, dies für fimfe verschrieben, mueth ganz falsch. zu II, 13, wiederum aus 10 dieselbe zahl in der glosse tua zymis fit mihachunna, statt tua thuschundi fifmi (= fimfi) chunna, wodurch wenigstens das

anlautende f in fitme gesichert wird. für 4000 fit tertius chunde 8, fit terno sunde 10, man lese fitter thuschunde. für 8000 acto etus chunde 8, acto et usunde 10, man lese acto thuschunde. Die beiden letzten gröfseren zahlen kosten mehr kopfbrechens. für 24000 steht thriothus chunde thertechunna 8, theio tho sunde ter theo chunna 10; für 32000 fit tertos chunde tue apta chunna 8, fit terno sunde thue aptheo chunna 10. offenbar geht dort thriothuschunde = dreitausend, hier fitterthuschunde = viertausend vorher, man erwartet also beidemal eine multiplication mit acht ausgedrückt, diese aber ist in den worten unmöglich enthalten. vielmehr scheint 3000 vorausgeschickt und 21000 angehängt um 24000 zu bezeichnen, 4000 vorausgeschickt und 28000 angehängt um 32000 zu bezeichnen. 21000 aber erreicht man durch $3 \times 7 \times 10 \times 100$ und 28000 durch $4 \times 7 \times 10 \times 100$, welche formeln auf fränkisch ergäben thrio septuntiunchunna, fitter septuntiunchunna, so dafs vollständig für 24000 gesetzt wäre thriothuschunde thrioseptuntiunchunna, für 32000 fitterthuschunde fitterseptuntiunchunna, folglich, wenn man so weiter fortgehn wollte, 40000 die formel fimfithuschunde fimfiseptuntiunchunna begehrte. diese durch den sinn bedingten besserungen entfernen sich allerdings vom buchstaben der hss., dem ich doch in beibehaltung des letzten wortes chunna sein recht lasse, da man sonst versucht wäre an der stelle von tiun chunna zu schreiben thuschunde. Die unbeholfne darstellung höher auflaufender zahlen liegt dem einfachen alterthum nahe; man sagte zwar, wie heute noch, sechshundert, siebenhundert, zwölfhundert, aber für vierzehnhundert zweisiebenhundert, für achtzehnhundert zweineunhundert, darum wird auch sehr merkwürdig für 24000, 32000 ein vorausgesandter satz eines achtels vom ganzen betrag mit folgenden multiplicationen, wobei die siebenzahl beliebt zu sein scheint, nicht befremden. Auf dem malloberg mochten solche formeln geläufig sein, die schreiber sprangen damit übel um, weil sie nichts mehr verstanden, und hascheten nach lateinischen klängen, wie unum, tertius, terno, die hier nichts zu schaffen hatten; aber auch echte Franken mochten dergleichen zahlwörter bis zur unkenntlichkeit zusammendrängen, weshalb die texte herzustellen fast vermessen ist. übrigens lernen wir alle einfachen fränkischen zahlen (wenn fimfe, neune

richtig und tium oder tûn gegründet ist) mit ausnahme der einzahl kennen, die wol ên oder ein lautete; eilf wird nach analogie von tualaf und tualafti anzusehen sein enlaf enlif, denn die endungsvocale schwanken allenthalben, das verderbnis der zahlglossen gibt aber einen vorschmack von der beschaffenheit aller übrigen, denen oft nur durch ergänzung einzelner silben und ganzer wörter geholfen werden kann.

Nicht wenig merkwürdiges und seltsames bieten die thiernamen. bei den furtis porcorum herscht chalt vor in den zusammensetzungen chrannechalt narechalt lerechalt soagnechalt dracechalt sonischalt focichalta, und ist dem altn. göltr verres, galti majalis, ahd. gelza galza sucula gleich. 23 wird ein ferkel de prima, mediana, tertia chranne, vom ersten, zweiten, dritten wurf oder partus genannt, folglich mufs chrannechalt oder chalteo das frischgeworfne, noch säugende bedeuten. liegt in lescalt lerechala 23,5 verglichen mit rechalti II,1 dasselbe? oder was soll die formel chramnechalti redealti, chrannechalti rechalti, rhannechala lerechala, chranalteo lescalti sonst? in naricalti narechalte narachalt (verlesen ist varachalt und kaum ahd. varah = farah ferkel) scrofa erblicke ich das heutige bairische nersau, nerschwein, zuchtschwein (Schmeller 2,703) von neren, goth. nasjan alere, pascere. dracechalt oder blofs drace drache drauge, ein schwein das getragen, gezogen, geschleppt wird? suanechalt, suuachinecalte II,6 soagnechalte 26,3 wird ein vom hirten getriebnes schwein sein, da im text steht: ipso porcario adtendente, soagni aber entspringt aus soaini suaini und scheint eben ahd. suein, ags. svân subulcus auszusagen. diesen übergang des i in g oder härteres ch bewähren andre altfränkische wörter: chagme für chaime haime in einer beim herausgeber unangeführten lesart des prologs, Aigmo (tr. wizenb. 45) für Aimo Haimo, Batsinagmi. Hischaigitisagmi (tr. wiz. 14), Lupfinstagni (ebenda) Unchesstagni (ebenda 43) für Unchesstaini, Remistagnus, Ramistagnus (lrm. 90ª. 222ª) für Remistain, sonst Rimistein. sonischalt II,15 entweder einer gröfseren herde (sonista) gehörig, langob. sonorpahir verres qui alios verres in grege vincit, oder verschrieben für sonista, denn der nord. sônargöltr, aper piacularis fügt sich nicht hierher. focichalta 24,1 scrofa cum porcellis könnte sein fôtichalta für fôdichalta, von fôdian, ags. fêdan, engl. feed nutrire, educare. die scrofa ducaria heifst II,10 chredumia.

reodunia (wofür verlesen reodimia), gebildet wie leudinia, leodunia femina, vielleicht dem ahd. frauennamen Hruadun gen. Hruadunne vergleichbar, oder die im ried, ahd. hriot, ags. hreod hausende? christiao II,9 (woraus ein schreiber gar christiano gemacht hat) ist der name des verres, vielleicht zu deuten aus ahd. grisgramôn, grisgrimmôn, ags. gristbitian frendere, stridere dentibus, wie lat. nefrendes die porci nondum frendentes hiefsen. II,11 zu majalis votivus die bedeutsame glosse baragameo amitheotho 6, barco anomeo ani theotha 10, barco oder barecho das ags. bearh, bearg, bearuh majalis, ahd. paruc, parh, porcus castratus, majalis, verres (Graff 3,207. Haupt 3,475), näher ausgedrückt durch ânomeo ana theoda, susceptus coram populo, was goth. hiefse usnumja (wie arbinumja) ana thiudai; nach heidnischem brauch wurde der dem opfer geweihte eber öffentlich vorgeführt und angenommen (vgl. deutsche mythol. s. 45). den majalis non votivus bezeichnet II,12 barecho sive babani, in alia mente babene, bogbagine, was ans ahd. pacho, nhd. bache mahnen dürfte, also zu lesen bahani? vgl. bei Du Cange baco und bacharus, maximus porcus. dafs tertusus porcellus des textes dem thertesun, tertega oder gar theca, thetica der glosse begegne wurde schon oben gesagt, obgleich ihm hier nur ein solidus, im text drei sol. composition zustehn; bevor ich mich über tertusus äufsere mufs ich ein anderes viel schwereres wort behandeln.

Keine einzige malb. glosse kann einen mehr quälen als die oft genug vorkommende inzymus inzymis ingismus hymnis ymnisfith. z sehn wir aufserdem vor i oder y in tunzinus XLIV. XLVI,3; teorzine 259,6; via lazina XXXI,1.2, lazyna 57,7; abazym, chanzyn 28,7; chanzyso chamzyasco XXI,4. 194,1 entfaltet, und es scheint zurückführbar auf ursprüngliches g, welches auch im friesischen oft, im sächsischen seltner vor i in z übertritt. erscheint z vor a in chanzasco XXXVIII,1 so lehrt die variante hanziam das i ergänzen, und malzantania XIII,1 mufs fehlerhaft sein. inzymus führt demnach vorerst auf ingymus, wie die lesarten ingismus und hymnus bestätigen. Nun fragt sich weiter nach der bedeutung des vocals y: in lazyna, recyneburgii L,5, sagybaro LIV,2, firilayso XV,3, cantigyus L,2 ist es gleichviel mit i: nicht so in inzymus, wenn ingismus II,4.5 im cod. 3 und 8, wie 25,2 im cod. 3 rechtes überliefern, wozu man noch ingzimus

IV,2 aus 8 halte; in der that können die schreiber leicht aus iſ, das letzte oben kürzer gedacht, y gemacht haben. ingismus oder gismus, hismus hat irgend fränkischen anstrich, denn 16,6. 64,4 steht zu ingenua puella die glosse chismala, hismala, 106 ismala, 198,4 smalchaledi, simalchaledi (von welchen nachher noch einmal zu reden ist), und bei Irmino fallen die eigennamen auf Waltismus 25ᵇ Walismus 215 Landisma 253ᵇ Bertisma 37ᵃ Nodisma 246ᵇ Ermentisma 119ᵃ Waldrisma 105ᵃ 115ᵇ Mandisma (l. Nandisma) 12ᵃ Aldisma 253ᵇ Aldrisma 114ᵇ Wandrisma 237ᵃ Aclisma 231ᵃ Ingrisma 258ᵇ 259ᵇ u. a. m., deren isma aus gisma, wie leodardi aus leodgardi zu entspringen scheint, da ihnen allen ahd. gis und gisa (kis kisa) gegenübersteht, dem Waltismus Waldgis, dem Nandisma Nandgis, dem Bertisma Berahtgis, dem Nôdisma Nôtgis oder Nandgisa Nôtgisa u. s. w. hiernach darf fränk. ismus, gismus als nebenform von gisus betrachtet werden, wie manche adjectiva superlativisches m einschalten. gelten aber muſs gismus, mit deutscher endung gismo, mit vorgesetzter stärkender partikel ingismo, von junger geburt, da es für porcus und vitulus annicularis aut bimus gebraucht wird und chismala = gismala ein junges mädchen bezeichnet, wie gisma, isma in jenen weiblichen, gismus oder gis in den männlichen eigennamen, welchen allen sich das ags. hise puer, juvenis, hisevise hirquitallus, puer ad virilitatem accedens anschlösse. die dunkle wurzel gisan, chisan, hisan könnte demnach vigere, pubescere ausgesagt haben. Neuen anstoſs macht jedoch, daſs für hymnis = hismus, gismus ein vermehrtes ymnisfith, hinnifiht, imnisficit II,2, zymisfit II,13 erscheint, und cod. 1 beim habicht VII,2 hymnis sith (l. fith), XXIV,1 beim puer infra 12 annos usque ad decimam plenum famiisfith (fumisfith, humisfith?), beim strioportius LXIV,3 humnisfith als glosse beifügt. unter dem kesselträger der hexen könnte man sich wieder einen knaben, schwerer beim habicht auf der stange einen jungen denken und fit fith muſs eine allgemeine bezeichnung sein, die wie hymnis von thieren und menschen gebraucht werden kann; sollte es zum goth. fitan parturire oder zum lat. foetus gehören? Endlich steht mit diesem hymnisfith II,2 durch ein sive auch noch thertesun, tertega verknüpft, worin unbedenklich das porcellus tertusus des textes zu erkennen ist, welches ich geneigt wäre für tertismus, ther-

tesmus zu nehmen und in tert entweder das ags. teart asper, acęr oder das ahd. zart (für zard, vgl. zurdel) tener, tenellus zu suchen. Ich bekenne, dafs alle diese über hymnis, zymis und was damit zusammen hängt vorgetragnen vermutungen noch keine sicherheit gewähren, sondern festerer bestätigung bedürfen; die wurzel jung oder ing war aber fern zu halten.

Von den rindernamen des zweiten cap. spricht zuvorderst ohseno oexino obosino (l. ohosino) bos als entschieden deutsch an; auch das eintretende u begegnet in dem goth. gen. pl. auhsnê Luc. 14,19, welcher besser einem sg. auhsns als auhsa überwiesen wird, wie altn. öxn bestätigt. für bos anniculatus ziehe ich die lesart oesteorci 27,4 dem ochsaiora vor, dessen schliefsendes a leicht aus ei entsprang, dessen inlautendes a wiederum aus t oder st erklärlich würde, so dafs oesteorc, ohsatiorc das ags. stiorc steorc juvencus enthielte, welches selbst unmittelbar von stiur taurus mit angehängtem, verkleinernden k gebildet wäre. vitulus wird glossiert podor pordor prodero pondero pedero potero und wieder mit vorausgesandtem zymis III,3 zymis pedero 27,5; thinzimuspordor thinzimuspoda III.2, abazym pedero, chanzyn ponderos 28,7, wo sich mehrfache verderbnis kund gibt. die beste lesart scheint pordor oder pordero, anklingend ans gr. *πόρις*, *πῶρις* [1] und *πόρταξ*, *πορτάριον* juvencus, wie ans skr. prithuka juvencus, die abgehende lautverschiebung könnte ein uraltes wort verbürgen; wäre das durch sive verbundne zweite wort freodo friocho (friotho?) fricho (fritho?) sogar die lautverschobne form, friodo = fiordo fordo = pordor? wie dem sei, pordor pordoro ist als fränkische benennung des kalbes festzuhalten, vielleicht dem span. bezerro kalb, oder dem span. potro, ital. puledro (pullus equi) verwandt: ein uns schon bekanntes zymis inzimus (wofür fälschlich III,2 thinzimus) abazym (mit praefix von ab?) hebt das wüchsige und jugendliche des thiers hervor. Nun fügt III.3, wo der text vaccam cum vitulo hat, cod. 10 der glosse pedero hinzu malia, was auch 27,5 geschieht, ja 28,6 steht blofs maia oder mala in 6.10. und denkbar wäre, dafs er in alia (mente) schreiben und ein synonym folgen lassen wollte, wie pordorsum III.2, ponderos 28,7 fast ein sive oder seu anhängen. dies zwei-

[1] *ἀργοῦρος πῶρις*. Od. 10,410.

deutige malia zieht Leo auf vacca, aus dem galischen maolog deutend, welches nicht einmal kuh, nur a cow without horns, a stupid female, a stocking without the foot bezeichnet und abstammt von dem adj. maol bald, blunt, bare, foolish, pointless, without horns, without foliage. wie sollten Franken die kuh insgemein eine kahle, dumme, hornlose genannt haben? darf malia das kalb, nicht die kuh ausdrücken, so liegt uns bair. moll stier, rind (Schmeller 2,568), schwäb. molle rind, kuhkalb (Schmid 389) weit näher. Zu taurus bimus 29,8 die glosse trasile, traslo, vielleicht wilder springer, wie altn. drasill, drösull pferd, von drasla succursorie ferri, was auf beide thiere gerecht ist. chariocito charohito aritheocto (wenigstens aritheocto) cherecheto, taurus qui gregem regit III,6, von chari, goth. harjis, ahd. heri agmen hominum, hier agmen armentorum, herde; für chariotogo dux gregis, wie sonst dux exercitus? richtiger scheint doch, mit der nächsten glosse theoto festzuhalten. den taurus trespellius deutete ich oben, er heifst aber III,6 chamachito amitheoto chegmeneceo chegmeneteo chamitheuto. chegmene ist was chagme des prologs = chaime haime, dativ von chaim haim vicus, villa, theuto von thiutan, ahd. diozan stridere strepere personare mugire, chaimithiuto qui per vicum mugit, wie das vorhergehende chariothiuto qui in grege mugit, noch heute sind für den stier die benennungen brummer, brummochs, brüllochs, hummel (Schmeller 2,197) gäng und gäbe, und von der summenden hummel heifst es Iwein 209: der humbel sol diezen, Deozo ist ahd. mannsname; altn. bauli taurus, baula vacca von baula mugire. In sehr verdorbnen glossen steht eine allgemeine benennung der rinder und rosse: stallachia stalacha trachlagia thradiligia 34,11; stalachia stalasthia 114,8; stalachaia estalathia 112,4; sitabaim sitabahim sitabahun sithabahim stalathia 222,6.7; für alle diese wörter ist zu lesen entweder stalachin mit fränkischem ch für ph = f, oder, wenn dies ch zu kühn scheint, stalafin stalafihu, d. i. stallvieh, ahd. stalfeho jumenta (Graff 6,430.) letzteres wird bestärkt durch chaldefiche 115,9, das in diesen text offenbar aus 114 vorgedrungen ist, und zwar fiche erhalten, aber chalde aus stala gemacht hat; vielleicht das doppelte l vorzuziehen, vom altn. stallr stabulum, praesepe, ahd. stalla praesepia (Graff 6,674.)

Lammi oder lem agnus kann nicht verkannt werden, wogegen lap aus lamp, das sich von IV,1 in V,1 verirte, leui leue aus lem entstellt scheint. seltsam lamilam für berbex d. i. vervex anniculus vel bimus, wozu einige handschriften wieder ingzimus setzen, cod. 2 aber lampse, wie goth. gaitsa für ahd. keiz. eine kleine herde von 3 bis 40 schafen wird glossiert feisfecho et fetischefo (wol verlesen aus fetischeto) in andern hss. faisseth fetuscheto fretuschaeto retuscetho, ja blofs feto oder freto IV,4. 183,6; die gröfsere, über 40, sonista sunista, das wir schon kennen. Das hirtenleben besafs und besitzt eine fülle von besondern benennungen, um die gröfsere oder geringere anhäufung aller arten von thieren auszudrücken, so finde ich z. b. ein knütschel schafe, gleichsam ein bündel, knäuel; doch ist mir, was dem feto, freto, fretuscheto gliche nichts aufgestofsen, es sei denn das ags. fêdha incedens acies, agmen, phalanx, ahd. fendeo phalanx, multitudo; eigentlich sind die fendon, ags. fêdhan pedites, was sich auf trippelnde schafe anwenden liefse.

Afrae (bei Graff 3,188 falsch afret) aper haper afres V,1 weisen auf haper haber hafer, ags. häfer, altn. hafr = lat. caper; das zweite wort scheint lump und hafer zu verbinden in lanphebrus lamphebros, cod. 6 hat aufser sive und vel auch noch mala für in alia mente? oder soll mala sein mata mada? die dritte glosse lautet pecti (Graff 3,188 unrichtig peca) pectis, womit zu vergleichen buccus, nhd. bock, it. becco, franz. biquet und bique. wie dies pectis blofs in 6 und 10, erscheint eine andre viel auffallendere glosse für capra blofs in 1 und 2: lauxmada lausmata und muscisimada roscimada, oder bezeichneten diese wörter wieder die menge der ziegen? lauxmada tres caprae, muscisimada super tres; doch an beiden stellen geben die andern hss. deutliche namen des thiers, nicht der herde. hier scheint eine auslegung zu überraschen: lauxmata allii sodalis, conviva, roscimata junci sodalis zeichnen poetisch die dem lauch und schilf nachstellende ziege; lauch galt aber allgemein von manchen kräutern und in einem wort verbunden finde ich ags. riscleác, engl. rushleak allium junceum; aus rosc, rusc binse, schilf machte der schreiber muscus moos, lanugo terrae. mada stände alterthümlich unverschoben für mata, ahd. maza, entweder genossin oder esserin γάγος von matjan edere = mandere,

mordere (wie beitan bizan = findere.) nun mufs man sich darauf besinnen, dafs in der edda die geifs Heidhrûn grade dargestellt wird als von eines mythischen baumes zweigen beifsend (bîtr af Laeradhs limom, Saem. 43ᵃ); ja ein schwedischer name des bocks ist hrisbit fruticem carpens. Jetzt kann das in diesem titel bisher unbegreifliche, aber stark beglaubigte chrenecruda in 10, chenecrudo in 6, chanchurda in 7. 9, chanchus in 8 auf einmal zu ehren kommen, blofs mata ist ihm hinten abgestreift, denn chrênecrûdamata besagt wiederum kraut oder grasessende und terrae pulvis ist kraut und gras. mit einem schlag erläutert also diese wichtige glosse nicht nur sich selbst und andre ihr zur seite stehende wörter, sondern bestätigt den vollen sinn eines der bedeutsamsten kunstausdrücke des salischen gesetzes.

Canis sigusius magister ist der canis doctus der lex Alam., den noch mhd. dichter siuse oder sûse nennen, das wort scheint romanisch, Du Cange s.v. canis segusius. die glosse aber hat aufser leodardi, das anders zu deuten ist, VI, 1 und 2 entstellte wörter, deren bessere lesart 32, 1 steht: trouuidouuano, mit dem bereits erklärten beisatz tuenechunne = tue neunechunne, 1800 denare, dem betrag der composition. diesen anhang verkennt man auch nicht in troitohenhunne 6, fhuuuichuus curnutu nechana 7, fluuuicus cornutu nechanna 8, phuuuichuus cornutũ nechana 9, welche sämtlich auf tunechana tunechanna tũnechana ausgehn. trouuidouuano scheint mir nun ein hund mit dem zeichen oder halsband, trouuido, welches wort nachher beim hirsch erklärt werden soll. uuano könnte vorerst das altn. adj. vanr assuetus, alts. ahd. giwon sein und den an jenes umgehängte zeichen gewohnten hund bedeuten, wie in der edda ein pferd gullbitli vanr, capistro assuetus heifst. die folgende glosse reppophano rephuouano besagte dann canis funi assuetus, rêpouuano, canis qui ligamen novit, von rêp, reip funis. doch hat der übergang aus uuano in phano einigen zweifel, daher liefse sich bei phano uano denken, weniger ans franz. waignon waaignon gaignon cagnon, gros chien de chasse, als an faon, eigentlich welf catulus, dann junges thier insgemein, ein wort fränkisches ursprungs und den übrigen Romanen ungekannt. denn auch welf gilt für den hund überhaupt, Marc. 7, 28, wo Ulfilas hundôs schreibt, hat die ags. verdeutschung huelpas κυνάρια, Luther hündlein. VI. 2 der

pastoralis canis theofoano, 32,3 theophano, entweder pastori = servo assuetus oder canis servi, pastoris; hunuane, chunnouano, 184,7 chunouano chunabano scheint chunn = hund und fano daneben zu enthalten, vielleicht blofs »gewöhnter hund« auszudrücken. welche von beiden deutungen des uano phano foano man billige, aus trouuidophano trouuidouuano entsprungen sein mufs die verderbnis fhuuuichuuscurnu, fluuuicus cornu, phuuichuus cornu, denn was andere sollte noch darin haften?

Den accipiter in arbore oder in pertica glossiert VII, 1. 2. 3. 33,7 mit ortfocla, urthefocla orthofugia (für fugla) ortifucla hortifucla, stärker entstellt orflocla hocticla marthocla horhut. urthefocal orthofocal ist der auf dem sper, auf der spitze sitzende vogel, wie man abgerichtete falken zu sitzen gewöhnte, auf des königs zepter sitzt der adler, nach Pindar Pyth. 1, 10 *τόδε ἀνὰ σκάπτῳ Διὸς αἰετός*. solch ein schaft heifst span. alcandara, fränk. ord orth urth, goth. uzd, altn. oddr, ahd. ort = cuspis, und dies ordfocal erklärt uns den bekannten namen Spervogel. uucia uueian, ueiano, ueganu (im dativ wie ortfocla stehend) ist der weihe milvus, ahd. wio wiho wiwo (Graff 1, 643), es scheint goth. veiha, der heilige vogel, das angehängte p, pp, pe gehört nicht ins wort und kann erst im verfolg, wann die rede auf antedio kommt, besprochen werden. socelino sucelin 33,4 für den spervarius ist äufserst merkwürdig, weil es dem slavischen sokol, littauischen sakalas begegnet, also uralte gemeinschaft dieses jagdausdrucks mit östlichen völkern bewährt; aus 33,8 schlich sich die variante sundelino ein. channasuuido cannasuuido cannasuiuido annasuiuido gallus 33,5 enthält offenbar mit fränk. ch = h das goth. hana, ahd. hano; soll der anhang suuido, vielleicht goth. sviths, ahd. suind, alts. svidh fortis das mutige, männliche thier hervorheben? die trad. laurish. 2434. 2908 geben den eigennamen Hansuint, und sollte dessen geschlecht zweifelhaft scheinen, da suind sonst weibliche namen anzeigt, 2434 wenigstens die überschrift donatio Hansuindi. das doppelte n in channa führt mich noch auf eine andere vermutung: channa für chania wie unser henne für hania könnte gallina ausdrücken, und channasuuido den herrn oder bewältiger der henne, d. h. den hahn; doch welches verbum läge dann in suuido? gab es ein suuidian suuidan dominari.

imperare? für gallina 33,6 solampina solamphina, etwa sclampina slampina lepida, nach mnl. sclemp lepidus (Diut. 2,221ᵇ), lieber die blinzende, blinzelnde, blinde henne; geradezu bezeichnet das böhm. slepice huhn, eigentlich blinde henne, mährisch und slowakisch slepka, sljpka, russ. aber tzüplja küchlein, weil volk und dichter das ganze hühnergeschlecht blinzeln lassen, in der thierfabel der hahn selbst chanteclin heifst und mit halbgeschlofsnem auge singt; auch in chanasuuido würde ich den zweiten theil, folgte es aus den buchstaben, gern durch blinzelnd deuten; weil aber sl. sljepi slepy blind zugleich gr. *ἀπαλός ἀφλός ψηλός*, litt. silpnas debilis, ahd. slâf debilis, ignavus, könnte von slaf auf slamp und jenes sclemp unmittelbar gelangt, solampina taube henne wie blinde henne ausgelegt werden. Zu anser und anas die unrichtig nach 33,4 und VIII,1 verrückte glosse sundleno sundelino sondolino suntdilino, schöne benennung des schwimmvogels, von sund = svumth, eigentlich natatus, dann fretum, weil man über das wasser schwimmt, vgl. altn. sundl schwindel, sundla schwindeln, alle von schwimmen natare. Si quis aucellum de trappa furaverit, malb. baofalla, wofür 185,8 hacfalla hacfala acfalla. hacfalla, gleichsam hochfalle, vgl. falla decipula Graff 3,464 und die ahd. composita hôhsedal hôhstuol, altn. hâband hâbord hâseti.

Texaca olechardis alethardis (l. alechardis) holechartis elecharde olephardis VIII,1.3, noch mehr entstellt in taxaca abchratis abgrates, wo b aus le hervorgieng, 186,1 drückt aus furtum apium oder vasorum mellis. wegen ole ale bliebe ich ratlos, gewährte nicht das litt. awilys, lett. aulis und awele bienenstock im baum hülfe. die Franken können, wie sucelin = sakalas, auch ole = aulis mit den Littauern und Letten, vielleicht den Gothen gemein gehabt haben; chard oder chardis führt nicht auf ahd. char, goth. kas vas, sondern auf chard hof, garten, so dafs olechardis der garten wäre, worin bienenstöcke aufgestellt sind: auch redet der text vom diebstal mehrerer bienenkörbe.

Um cap. XXXIII zu verstehn mufs man sich den jagdgebrauch der vorzeit denken, der weniger gewalt, mehr kunst und list anwandte, das wild zu locken und zu berücken. hirsche wurden gezähmt und in den wald gelassen, durch ihr lautes schreien (rugire) wilde hirsche heran zu ziehen und in ihrer nähe zu versammeln, die dann sorglos

dem garn und geschoſs der lauernden jäger verfielen. schon Justinian instit. de divis. rer. 16 sagt: cervos quoque ita quidam mansuetos habent, ut in silvas ire et redire soleant; nach Rotharis edictum 320. 321 hatte ein solcher cervus domesticus, qui tempore suo rugire solet, doppelt so hohen preis als der, qui non rugit, nach dem hirschgeschrei nannten Slaven und andere völker des alterthums einen monat im jahr. Dem lockhirsch aber wurde ein zeichen angehängt, um ihn kennbar zu machen und vor den pfeilen zu sichern; unser gesetz sagt XXXIII und 97: si quis cervum domesticum signum habentem, qui ad venationem mansuetus est, furaverit aut occiderit, et telarium cum testibus potuit adprobare quod extelarius fuisset, wobei doch das lat. und roman. tela gewebe, dann netz und fallstrick in betracht kommt, telarius oder extelarius ist das eingeübte thier, das die Engländer decoydeer nennen. Ohthere in seinem reisebericht bei Aelfred meldet von den Finnen, daſs sie zum fang der wilden rennthiere (hrânas) staelhrânas (lockrennthiere) unterhielten, welche in hohem preise standen; das rennthier, rheno, rangifer ist cervus tarandus, finn. peura, kleiner als der gewöhnliche hirsch und zu unterscheiden von elenthier, ahd. elah, cervus alces, finn. hirwi, welcher den hirsch an gröſse übertrift. Hierher gehört nun die glosse trouuido throuuidio treuuidio treuimdio trouandio trouisido throuidioso XXXIII.1 und trouuidio trochuuido uuisnouida 98,6.7, trioiobio trioiubeo 211,11, unter welchen allen der lesart trowido trochwido oder mit eingefügtem i trowidio trochwidio der vorzug gebührt. dies wort aber, wenn es noch eines zeugnisses bedarf, zeugt unwidersprechlich für die deutschheit der malb. glosse und ihren zusammenhang mit dem text andrer alter volksrechte, denn die lex ripuar. 42 sagt ausdrücklich: si quis cervum domitum vel cum triutis occiderit, wo andere hss. geben troutis oder vel triudes ad venationem, und die lex Alam. 99 unterscheidet wiederum beim cervus qui prugit (rugit), ob er treudis habe oder nicht, ob er schon zur jagd gebraucht wurde: si cum ipso sagittatum vel nihil sagittatum est, wie im sal. gesetz: quod cum dominus in venatione habuisset et cum ipso duas aut tres feras occidisset, oder in venatione adhuc non fuit, was auch das ripuarische hervorhebt, weil ein der schlacht, des kampfs ungewohnter hirsch geringen werth hat. varianten des alam. ges. sind

treudis treudem treudum treudas triudis triudi trude treudem. Das wort bezeichnet offenbar nicht den hirsch selbst, sondern das ihm an den hals, vielleicht die hörner befestigte zeichen und der cervus domesticus signum habens entspricht nothwendig dem cervus domitus cum triutis wie dem cervus qui treudem habet; schwerlich macht das eingefügte i oder angehängte ioso den trowidio trowidioso zum hirsch als träger des zeichens, wie scheinbar sogar throwidio dem altn. thrôr cervus begegnet. Doch ohne die malb. glosse würde sich die gekürzte form gar nicht deuten lassen. da in einer glosse Diut. I, 341 das ripuarische triutis ausgelegt wird druhin, und ahd. trûh oder drûh vinculum fessel, fuozdrûh compes, pedica, hantdrûh manica, halsdrûh collare bedeutet (Graff 5, 254. 255. Pertz 4, 61. 429); wer verkennt dies wort in trochwido truchwido, dessen zweiter theil alts. widu, ahd. witu, ags. vudu liguum scheint; ich mutmafse, weil band oder fessel aus holz geschnitzt war. trochwido kürzte sich allmälich in trowido troido triudo, ahd. triuto, und es könnte sein, dafs unser heutiges trottel oder trödel, herabhängende quaste, noch darauf zurückführte. läge ein fem. trochwida trowida vor, so liefse sich auch an wida = vitta denken von der wurzel widan ahd. wëtan vincire ligare, und die pleonastische bedeutung fesselband, wie sie diesen glossen sonst gemäfs ist, annehmen. übrigens scheint auch in dem uaidaris cervus LXXIX trowido zu stecken. Noch aber bleibt chamstala 98, 6 amestalla 211, 11 neben trowidio aufzuklären, es mag haimstallo domesticus, den noch nicht auf der jagd gewesenen trowido bezeichnen, so wie auch bei anderm anlafs ein in truste dominica stehender, im hause angefallner und erschlagner mann XLII, 1 chamestalia chambestaliae und in andern lesarten weiter entstellt, chamestalio domesticus heifst. Was endlich ist der aper lassus, quem canes moverunt, der aufgejagte eber, aruuerno 98, 8, acuuerna 211, 12, mit der abstehenden variante haroassina? alle neun buchstaben aruuernon stellen sich neben die in aruassina und das abgefallne h lehrt auch harwerno charwerno zu lesen, das ich noch nicht verstehe; kaum vergleicht sich ahd. arwernôn exercere satagere vexare. Graff 1, 946.

Wir gelangen endlich zum edlen pferd, das im gesetze selbst auffallend von den übrigen thieren gesondert und erst in cap. XXXVIII

aufgenommen ist; seine rechte stelle wäre cap. IV oder mindestens VII gewesen. Unter den benennungen ist chanzisto = changisto chengisto 109,2 azisto für anzisto 114,6 caballus spado vor allen klar und das ahd. hengist (Graff 4,964), nhd. hengst, aber zu unterscheiden von dem in höherer bufse stehenden wagenpferd, qui carrucam trahit, chanco hanziam chanzocho anzacho chanzocho channaszascho XXXVIII, 1 vgl. anciaca XXXVIII, 4; wie meistens, scheint cod. 10 in chanco, d. i. ahd. gango gengo, goth. gaggja = gänger die rechte lesart zu haben, schwed. gångare, dän. ganger gradarius equus, das trabende, zeltende pferd, oder wäre auch chanziasco berechtigt? XXI heifst ascus, der nachen, das schif, gleichfalls chamzyasco, chamcioso chanzyso, und ich erinnere mich der dichterischen gleichstellung der schiffe und rosse im alterthum, das schif ist ein seepferd, ags. saehengest, merehengest, worauf ich später bei fimere zurück kommen werde. ascus selbst, eigentlich fraxinus, dann die von der esche gehaune lanze, das aus ihr gezimmerte schif, rührt sogar ans zendische aspa pferd und unsre stammsage von Ascus Escio und Hengist, so dafs hier gangasc das gehende schif und pferd leicht zusammenflossen. Nichts aber, auf den ersten anblick, befremdet mehr, als dafs ein sicher echtfränkisches wort, nemlich warannio, admissarius equus, in der glosse nicht erscheint, noch in Carls capit. de villis 13 equi emissarii i. e. waraniones, und von den Franken mag dies waranio selbst nach Italien und Spanien vorgedrungen sein: guaragno, garañon, es ist das ahd. reineo reinno für hreineo (Graff 1,978) wreineo, nd. wrene, offenbar auch das ags. hrän, altn. hreinn, welche beiden letztern doch nicht das männliche pferd, sondern das männliche rennthier, rheno ausdrücken. mit zutretender ableitung gilt für reineo zugleich das ahd. reinise admissarius (Graff 1,979) und nd. wrensken wrinschen frinschen hinnire, schwed. vrenskas, dän. vrinske. Zwar unser text gibt 109 uuaranio, aber dazu die glosse uuadrido, und XXXVIII,2.3 bei admissarius uuadredo uuadreto uuadretho uaderedo ualderido uuadseto, worin ein und dasselbe wort liegt. da uuarannio und uuaderido oder uuaranio und uuadrido gleichviel buchstaben, darunter sechs einstimmige haben, liegt nah anzunehmen, dafs die ganze glosse aus uuaranio verderbt sei; bedenklich macht dabei die 109,3 folgende glosse uuaranio regis:

setheo und selcho aus den guten hss. 10 und 6. setheo aber mahnt an uuadseto (freilich in 8), dem waranio regis könnte eine eigenthümliche benennung aufbehalten sein. wie wenn selcho scelcho und das ahd. scelo admissarius equus, nhd. beschäler (Graff 6,475), zugleich scelo scelah (Graff 6,479), mhd. schelch Nib. 881,2 d. i. tragelaphus wäre, dessen name aufs pferd, gleich jenem hreinn rangifer, übergienge? das finn. sälkö est. sälg equus biennis, auch mlat. sellio caballus bei Du Cange von sella, also sattelpferd lasse ich aus dem spiel. ergebnis dieser forschung scheint, dafs wadredo falsch ist und waranio das fränkische wort für admissarius, scelcho für admissarius regis war; der könig durfte schon ein ros beschreiten, das nach einem wilden hirsch hiefs und die doppelte composition des waranio hatte, wie der taurus regis die doppelte des trespellio. 221,5 verschiebt uuadredo zu poledrus. poledrum anniculum wird jedoch XXXVIII,6 marsolem, in andern hss. napodero nabohot nabothna pondero glossiert, podero pordero lernten wir oben überhaupt für pullus kennen, ein sequens poledrus, der noch der mutter folgt, das saugfüllen, steht in der hufse niedriger, und heifst in drei hss. nare, das sich noch nährende, säugende, wie die scrofa oder der porcellus narechalt. ist napodero, narepodero? liegt in marsolem ein fehler für folem folon von folo pullus? mar kann von marah equa herrühren, welches ich auch in marthi für marchi marcha equa XXXVIII,4 finde. die glosse sunnista gehört aber nicht zu poledrus, vielmehr zu grex. 114,7 bei admissarium spadaverit die glosse andeabina und andechobina, nur in 6 und 10, worin des Papias cabo equus castratus und Isidors cabo caballus equus vorblickt. da die meisten pferde verschnitten wurden, gieng daraus die romanische benennung des pferdes überhaupt hervor; in capo, cappus gallus castratus wahrte sich die eigentliche bedeutung, vgl. ahd. chappo (Graff 4,355) mhd. kappe castratus, kappen castrare, Barl. 249,10. 13, kapphengst ist wallach. Die alten Franken sagten aber nicht chabian, sondern wie die glosse vermuten läfst, andechabian castrare, ich weifs nicht, ob mit einem scharfen nagel (mlat. capus) verschnitten wurde; da 49,9 andechabinus candechapanus, offenbar der nemliche ausdruck, medicatura besagt, mufs darunter auch ein schneiden, wie bei wunden stattfindet, gemeint sein. andechabina (oder gar handechabina, hand-

schnitt) andechabinus ist das aus dem verbo geleitete substantivum. Endlich 58,8 bei caballum ascenderit et caballicaverit die wollautende, aber nur durch 6 verbürgte glosse rosidio, ist rosidio gerecht (und man schöpft verdacht, dafs sie aus burgositto, boriosito hervor gieng), so wäre dennoch kühn, an chros, hros equus und idio = ags. eode, goth. iddja ivit zu denken und hros gangan zu deuten equum ascendere, wie man mlat. equum sedere für insidere, ein pferd reiten = auf ihm reiten sagt. ein fränk. idio müste sonst sicher und bewiesen sein oder die glosse nicht so vereinzelt stehn. auch turnechroso für equum decorticaverit 180,3 ist allein in 6 überliefert und könnte zwar chros bestätigen, turno dem goth. taurnan lacerari, rumpi verglichen werden; doch wäre ein umgestelltes chrosoturne annehmlicher.

Ich gehe von den thieren fort zu den verhältnissen der menschen. vorhin wurde gewiesen, dafs ein mann leud, eine frau leudinia hiefs, eine puella ingenua mufs fri frio (226,1) geheifsen haben, wie aus der zusammensetzung frilasina folgt, theo bezeichnet den knecht, theu die magd, wenn die ahd. formen deo und diu dafür mafsgebend sind, oder theuleudinia femina serva, wovon schon oben. von der exspoliatio servi mortui gilt 104,2 theochreomusido, wie zu bessern ist, obgleich wechsel zwischen chreo und freo zulässig erscheinen mag. die milituniae vel letae LXXV (denn milituriae LXXI am ende ist falsch) scheinen leudiniae, doch bleibt mir das mi undeutlich. wie ist 35,1. 36,2 furtum servi und ancillae in der glosse richtig zu unterscheiden; theotexaca und theutexaca? Die formel XXVI,1.2 wegen freilassung eines fremden letus und servus vor dem könig verdient nach allen varianten genau vorgestellt zu werden. jene lautet:

maltheitus meo letu 1
malteohiatus meo lexim 2
malthochiado freoledo 6
maltholitho frioblito 7
malchoitto frioblito 8
maltho hithofrio blito 9
maltho theato meolito 10

die andre: maltho latu metho 1
maltho hait homitto 2

maltho chiado moetheo 6
malthofiato meoto 7
maltho fiatho meotho 8
maltho fratho meotho 9
maltho theatha meotheos 10

mich dünkt, das sind keine glossen, sondern gebundne worte einer fränkischen formel, die zumeist auf den grund von 6 und 10 zu fassen und zu ergänzen ist. bei Schilter waren die lesarten von 8 noch stärker verunstaltet, er gibt malcho litofrioblito und malcho siacho meocho. am festesten in allen steht das erste wort, welches man nicht etwa für malb. zu nehmen hat, denn dies geht in den hss. dem maltho noch voraus (vgl. Hattemer 360ª), obschon Graff 3, 189 dem cod. 6 blofs tho chiado zuschreibt. unverkennbar ist das letzte wort der ersten formel letu oder lito, der zweiten theo, also deutlich litus und servus aussagend. ich schlage vor:

malthôs ana theatha frîan mînan letu,
und malthôs ana theatha frîan mînan theo, d. i.
dixisti coram populo liberum meum letum,
dixisti coram populo liberum meum servum.

das nöthige frio haben einige codd., die dafür meo weglassen, und wo dies steht, mangelt jenes. theatha ist kaum zweifelhaft und besser geschrieben würde zwar theada theoda, doch findet sich theotha II, 11 und theada XLVII, 3, welche parallelstellen zugleich das erforderliche ana liefern; wichtig aber und sehr hervorzuheben scheint, dafs unsre formel und die glosse XLVII, 3 ana theada gewähren statt des coram rege im text, woraus ich folgre, das formelhafte anatheoda habe sich aus der ältern zeit erhalten, wo die Franken noch keine könige hatten. Die zweite person malthôs, alts. gimaldôs gimahlidôs, ahd. gimaltôs loquutus es, dixisti, renuntiasti wird bedingt durch das possessivum mînan, das ich nicht zu kühn aus dem romanischen meo der schreiber herstelle, die sich auch von ante theada statt ana theada beschleichen liefsen. das nemliche meotheo taucht 36, 2 auf zu den worten si quis servum alienum ingenuum dimiserit, und hier hat sich der schreiber oder schon die abschrift, welcher er folgte, begnügt blofs das allerletzte wort der bekannten formel aufzunehmen. auch da hatte sich meo festgesetzt.

Zwischen letu und theo schwanken die glossen im cap. XXXV de homicidiis servorum, vielmehr es scheint auch im text von tödtung und beraubung beider, des litus und servus, die rede sein zu müssen. theolede tholothodina, theolidias teuleudina, theuleude aut theuleudinia glaube ich zwar oben, als von leudinia gehandelt wurde, richtig theuleude servum, theuleudinia ancillam gedeutet zu haben; aber im verfolg geben einige codd. teomosido, theunosdo (l. theumosdo) theumosido, andere leotosmudo, letusmodi, leciimmusdo (wie vorhin XXVI lexim auch in 2 für letu), einige ganz verwerflich rencusmusdo, eturmodi, 216,7 gleichfalls rincusmodi, renchus mohso.

Schwierig, so dafs auf den ersten anblick alles verständnis stockt, sind die stellen XXXV,6 und 106,4.5. jene redet von einem vassus ad ministerium, quod est horogauo, und einer puella ad ministerium, d. h. von dienenden die ein besonderes geschäft, eine bestimmte verrichtung gelernt haben. horogauo bezeichnet nicht das geschäft, die dienstleistung, sondern den diener, wie deutlich hervorgeht aus 106: si quis puerum aut puellam de ministerio furaverit, malb. horogaut orogania. wo mit horogaut der puer, mit orogania die puella gemeint wird. von horogauo ist horogania, wie von leud leudinia moviert; aber wie sind die wörter zu erklären? die varianten thorogao aus 3, strogau aus 2 verwirren noch mehr. 106 geht jedoch in 6 voraus: theochothexacha ismala texacha chrochro texaca ambotanea, haec sunt de ministerio; in 10 dagegen: theuca texara und dann: theuca texaca ismala texaca amba texaca amba othonia. es scheinen mit texaca (furtum) lauter benennungen weiblicher dienerinnen verbunden. aus 218,4 gehört theachro taxaca oder thro thaxaca hierher. in orogania, ambotanea, ambaothonia wittert man leicht den gleichen wortausgang, in chrochro theachro thro thorogao strogau den gleichen eingang: an theachro könnte sich aber auch theocho theuca und das gewis falsche thenca schliefsen. Ich will zuerst ismala texacha vornehmen, ismala scheint eins mit dem oben besprochnen chismala hismala puella 16,6. 64,4 und darf seiner natur nach auf die freie wie die dien[illegible]ehn, da gismus selbst von thieren gebraucht wurde; einen zweiten unterdrücken will ich nicht: 16,6 liest 10 nuchala und exmalaleudi, und 198,4 lesen 7. 8. 9 smachaledi smalchaledi simalchaledi = ingenua puella, so dafs sich

fragt, ob chismala hismala in ismala exmala simalcha smalcha gekürzt oder smala smalcha in ismala chismala erweitert sei? wie die Franzosen häufig s in es oder é wandeln (auch vor m: esmerillon émérillon it. smeriglione mhd. smirlin) und IX, 6 neben scoto excoto hischoto erscheint; smala könnte allenfalls ausdrücken tenera, elegans, lepida, doch ziehe ich gismala juvenis, juvena vor. theocha theuca scheint fortbildung von theu ancilla, wie texaca von taxa texa, abteca von abta. ambotanea ambaothonia sind sie nicht einleuchtend ambotanea ambohtania, besser ambohtunia ancilla ministerialis von amboht ambaht officium oder ambaht minister abgeleitet? ein entsprechendes ahd. ampahtinna ist nicht aufzuzeigen, aber ganz gerecht, zumal schon das einfache altn. ambâtt ausdrückt serva, ancilla, cui servitia quotidiana incumbunt; also mufs auch XXXV, 6 zu puella ad ministerium genommen werden, taxaca ambitania furtum ancillae bedeuten, und in LXXXII ab antonia berichtigt werden ambatonia. übrig bleibt horogania, es ist die mit des hauses reinigung beauftragte magd, der aschenbrödel, das sudelsödelken, von welcher es in Gudrun heifst 1019, 4: dû muost mit dînem hâre strichen stoup von schamelen und von benken. die benennung stammt also von horo sordes, horowig horig lutulentus (Graff 4, 1001) und da horogao den männlichen aschenbrödel anzeigt, leitet sich daraus durch motion horogania, besser horogunia, ahd. horoginna. thorogao ist verlesen für chorogao = horogao = orogao.

Wichtig wird, falls ihre herstellung gelingt, die glosse zu XV, 1 si quis uxorem alienam tulerit vivo marito. zuerst steht affalthecha abtiga abteca abthega abtica, dann aber nach der formel in alia mente, womit nicht dasselbe, sondern auch ein andres wort des textes gemeint zu sein braucht: abhatto ueel entemo, abhato velentemo, abhacto uelenthemo, arba theus en lanthamo. ich mutmafse dies soll vivo marito ausdrücken und schlage vor: abhan lebanthamo, abon lebendemo von abo goth. aba maritus, die goth. worte würden lauten abin libandamma oder libandin. abtiga abtica könnte ein von diesem abo geleiteter fränkischer name für uxor sein, der sich auf ein richtigeres abeca zurückführt, gebildet wie texeca taxeca oder theuca, womit ich das t nicht verdammen will, da sich auch von der praep. aba aftar leitet, vielleicht bestand ein fem. abta.

Bei femina ingenua gravida XXIV, 3. 4 die glossen adnouaddo, anouaddo leode, anuano leudinia, die *κυοφαμένῃ*, ich nehme uaddus oder uuaddus für das goth. qithus uterus, mit vorgesetzter partikel ana, wie das gr. *ἐγκύμων* aus *ἐν* und *κῦμα κύημα*, das goth. inkilthô *ἔγκυος* aus in und kilthei *γαστήρ* gebildet ist, vgl. ags. cild infans. qithus wadus sind mit venter und uterus dasselbe wort, und auch vamba ahd. wámba mufs ihnen nahe liegen (mb = nt, nd.)

Grofsentheils dunkel sind mir die glossen beim raub der ingenua, ancilla, lita und sponsa. XIII, 1 nur in 1 schodo, was sich so vereinzelt gar nicht erfassen läfst. malzantania 2 verrät mindestens die weibliche bildung von horogania ambotanea, aber 38, 6 steht blofs antomia authumia antonio, so dafs malz aus der bezeichnung mal. oder malb. in die glosse eingeflossen sein könnte; antomia mag nochmals in anfamia 38, 8 erscheinen, das neben den worten: si quis litam alienam ad conjugium sociaverit folgt. selbst 39, 7 neben: ancillam alienam in conjugium priserit klingen die glossen bonema bonimo honomo onemo an dasselba antomio antonio, 68, 7 ancillam alienam, anthamo, authanio (l. anthanio); ich wage nicht überall abantonia, ambatonia zu lesen. Zu sponsam alienam tulerit et sibi copulaverit heifst es XIII, 4 in 8 andratheo, in 6. 10 abweichend anestet, anastheo, obschon theo aufrecht bleibt: vielleicht anthar (was richtig für anthares gesetzt sein darf) theo, alterius servam. 2 schreibt das ihm geläufige antidio.

Verständlicher scheinen frilasina und theolasina. XV, 3 frilafina (l. frilasina) friolasia (l. friolasina) fribasina (l. frilasina) fredolasia (l. fredolasina); fri, frio bezeichnen die ingenua, auch fredo frido schiene zulässig (mythol. s. 279.) lasina aber entspricht dem lazina in via lazina XXXI, wenn gleich dort nicht lasina, hier nicht lazina lacina geschrieben vorkommt; s und z wechseln sonst. friolacina ist concubitus cum ingenua, theulacina concubitus cum ancilla. XXV, 1. 2 steht theolosina theolasina theulasina richtig, eualesina anilasina falsch; XXVII, 18 theolasina, XXIX, 1 (aus XXVII, 18 dahin geschoben) theolosina; XXXIX, 1 thelazina (hier also mit z) theolasina theulasina; 36, 5 theolasina theulasina; doch blofs in XXV ist von moechari concumbere cum ancilla die rede, in allen übrigen stellen von sollicitare aliena mancipia, plagiare, negotiari, was bei weiblichen mancipien doch

nichts anders zu bedeuten braucht. lacina lagina, eigentlich lagerung, nachstellung, insidiae scheint wie liegen beiliegen beilager vorzugsweise auf den concubitus angewandt, vgl. ahd. legar, ligiri, forligiri stuprum, fornicatio (Graff 2,95.) warum aber steht XXV,1 in 6 und 10 theolasina uertico, uuirtico? XV,2 uirtuane uerouhano nueruanathe theurora? ich werde nachher beim plagiare der mancipien darauf zurück kommen; suchten zwei schreiber lateinischen klang in uero manum und si uero? kaum, vielmehr mahnt mich die seltsame glosse siuaerohen auffallend an den frauennamen Siuerobinne in einer urkunde von 863 (trad. fuld. I,144. Dronke no. 586 liest Siuorobinne); sollte er eine uns noch dunkle bezeichnung der ingenua enthalten? könnte suehor, suêr socer darin gelegen sein? XXV,3 si ancilla ex hoc mortua fuerit, malb. babmundo; ich denke balemundô (wie fribasina für frilasina) pessumdata sit, von dem bekannten balemundôn pessumdare, praevaricari, wahrscheinlich auch pessumdari, perdi, male haberi. obscult, obsculte XXXIX,1, an der stelle von theolasina in 1.2 müste man ändern in obsculc, obsculce, um es etwa dem ags. scylcen immodestus impudicus und altn. skulka lubidrio habere an die seite zu setzen, ja scalc servus könnte verwandt liegen, ob wäre die partikel unter.

Anziehender ist zu 41,10 si quis puellam sponsatam dructe ducente ad maritum in via adsallierit et cum ipsa violenter moechatus fuerit: gaugicaltho (l. gaugicaltho) gaugechaldo gaugecaldo changichaldo (l. chaugichaldo.) wie das lat. cuculus den adulter moechus bezeichnet, der in der grasmücke nest legt, weshalb der geduldige ehmann curruca heifst, mufs schon frühe in unserm alterthum gauch, ags. geác, ahd. kouh, fränk. chaug, gaug vom ehbrecher und der ehbrecherischen brut gegolten haben: suln wir gouche ziehen? spricht Hagene Nib. 810,1; daz gouchelin erziehen (Haupt 7,379); gouches houbet tragen. in unsrer glosse drückt also chaugichaldan aus moechari, den bräutigam zum hanrei machen, denn das wort halten geht zumal auf die ehliche treue, ahd. kahaltani pudicitia, farhaltani incestus, farhaltaniu prostituta, farhaltida adulterium (Graff 4,908). kouchhaltan könnte ebenfalls moechari sein.

XXX begreift die schelten. cinaedus ist quinthae (l. quinthao, mit einer an christiao II,9 und horogao 106 mahnenden endung) quintuo

quinte quinthe, dem latein entsprechend. seltsam solistrabo solestrabo extrabo für meretrix, austrapo für scuti projector, iscrabo ischrabo hischrabo extrabo für delator, falsator. auf die hure scheint der männliche ausgang aller lesarten nicht zu passen, aber vom schildwerfen gar keine rede, man ändere denn austrapo in ûtuuerpo oder etwas ähnliches, vgl. 84,3 auuerphe jactaverit, anhunerbo (l. anauuerpe.) läge in sol das ags. ahd. sol volutabrum, inquinamentum (Graff 6,186)? vgl. goth. sauljan inquinare. in scrabo iscrabo hiscrabo das ags. screava mus, cujus venenum occidit, engl. shrew mus und mulier rixosa? das würde auch den männlichen vocal des ausdrucks rechtfertigen. herburgius chereburgius cheruioburgus LXIV, 1.2 wurde schon oben erläutert; bei diesem wort kam dem schreiber von 9 das ihm sonst geläufige recemburgio (receniburgio?) unzeitig in die finger. 178,1 hat 6 neben striam aut meretricem die glosse faras, worin sich doch kaum ein fahrendes weib erblicken läfst. noch bedenklicher ist die ganz echt aussehende gl. granderba zu den worten si stria hominem comederit 179,2, gleichfalls 6. ich will in ermangelung andrer hülfe keck raten. grana ist bart, schnauzbart und wie man von thierisch essenden sagt, dafs sie den bart wischen, das maul lecken, altfranz. qu'ils font le grenon bruire, wird die blutsaugende, menschenfleisch verzehrende hexe schmatzend und bart leckend dargestellt, das fränk. derban, ahd. terpan, wenn die lesart richtig, müste die gebärde jenes essens ausdrücken; ich kenne blofs die dunkeln ahd. mannsnamen Terpato, Terpito und Terpwin.

Bei den glossen für eine den Franken bedeutsamste verletzung, das scheren des haupthaars, spanne ich fast vergebens alle meine aufmerksamkeit. wird gewaltthätig ein freigeborner knabe, ein puer crinitus geschoren, so sollen nach LXVIII 45, für das mädchen aber 100 solidi erlegt werden. des mädchens composition steht 2⅔ mal höher, das scheint mir hochalterthümlich. nach 60. 61 und 199 hat der puer tonsus 62½ sol. bufse, das mädchen im cod. 6 nur 15; doch die letzte zahl mufs falsch sein, da in dieser stelle cod. 2 und 3 beiden, dem puer und der puella 45 sol., der cod. 8 dem puer 62½, der puella 45, umgekehrt die lex emend. dem puer 45, der puella 62½, der cod. 10 dem puer 62½, der puella gar 700 (= 28000 denaren)

zuerkennen. In den glossen chrascaro 59,9 chascaro 60,1 charcaro chacharo charcharo aschara 196,2 scheint zu liegen charscara, mit versetztem oder unterdrücktem r, von char = hâr crinis und scara incisio, vgl. hârscera forfex, oder âschara ist ahd. ascorunga lanugo Graff 6,526.527. schuisara chrogino (in 10) enthält neben demselben völlig entstellten wort vielleicht das mnl. crôc caesaries, cincinnus. oder fügt sich schuisara zu tuschada 8,2 und uuzchardo 199,5? welchen letztern formen sich doch theochada theohichada theoctidia thercoheata 8,2, theoycata (theoiscata? theoiscara? mit auflösung des y in is, wie oben bei inzymus ingismus) mehr nähern. wandelt man die t, th zulässig in c, ch, so entsprängen cuschada cheochada cheoiscara, was beinahe jenem charscara begegnet. theo in theoscara braucht nicht die bedeutung von servus, vielmehr die von puer zu haben; nur drückte incisio pueri nicht die vorstellung des haars aus. uuzchardo (z für s) huutchardo, autchardo könnten ahd. scarta incisura, ags. sceard, wo nicht ein verbum scardo totonderit gewähren, ut die partikel ût, oder auch verschrieben sein. diese glosse ist auf jeden fall übel zugerichtet und ihre herstellung unbefriedigend. Dazu kommt, dafs LXVIII,2 das totonderit auch noch uuidridarchi, uirdade glossiert wird, und 8,2 dem thercoheata ein uuerdarda zur seite steht. dies uuidridarchi scheint gleichfalls inciderit, secuerit auszusagen, denn 92,13 lesen wir bei castraverit, capulaverit uuirodarde uuiradardi uuidardi. in allen formen hindert das doppelte d und vor ihm stehende r eine heranziehung des ahd. wartan wertan irwertan corrumpere (Graff 1,957) oder des ahd. arviuran erfiuran castrare (Graff 3,668) mnl. vuren, ags. fyran; so dafs eher ein uuidriscardi zu vermuten stände, wie denn auch gleich darauf 91,14 bei virilia ad integrum tulerit folgt alatharde alacharde für alascharde. tuschada uuerdarda klingen gar wie goth. passivformen.

XXXIX,2 hat beim plagiare mancipium ein ähnliches uuiridario uieridario uuiridarium, wo das vorangestellte mallo oder malo wieder aus malb. entsprossen sein mag; auch zeigt cod. 2 hier blofs malb. uuistario (l. uuistario uuirtario.) dies uuirdario mit einfachem d wäre deutlicher corruperit, von jenem wirdan ahd. wertan, und auch in uirtuane uerouhano uueruanathe moechatus fuerit XV,2 könnte ähnliches vermutet werden. Die glosse 226,1 si quis ingenuum plagia-

verit vel vendiderit: frio falchino, frio falcino, frio faltono (l. falcono) seu audelfecto erläutere ich aus ahd. felgan alts. felgian usurpare, vindicare; 115,10 steht damit gleichbedeutend falcham und verderbt franchamo, XXXIX,3 falconum; man lese falchano falcono, welches XII,1 foris casa furaverit auszudrücken scheint. audelfecto 226,1 muſs eins sein mit chaldeficho 115,9, sträubt sich aber in beiderlei gestalt noch gegen jede erklärung. nicht weniger mislungen war mir diese lange bei daus, dahus servum battit 217,3 und dau, clau servum battiderit 103,1, wo ich jetzt so viel sehe, daſs das der glosse angehängte dinario, dinariae in den text gehört und dem denarios 217 gleichsteht. der solidus et triens heischt aber strenggenommen 53⅓ denare, während die 3 solidi 120 betragen, doch sei eine vermutung geäuſsert: da auch das auslautende s in daus, dahus dem worte fremd und vielmehr s̄ für sunt in bezug auf dinarii sein könnte, bliebe bloſs ein fränkisches dahu, dau zu erraten, clau als lesefehler auszuscheiden, dau aber müste bedeuten starb, welche bedeutung sich fügen würde, sobald man im text ergänzend schriebe: si quis servum alienum battiderit et servus exinde mortuus fuerit, wozu freilich nicht der 1½ sol., eher die 3 sol. stimmen könnten, obschon die buſse immer noch viel zu geringfügig scheint. auch 206,2 könnte tua für dua stehn und moriatur bedeuten.

Groſsen reiz haben die namen einzelner theile des leibs. im cap. XVII de vulneribus wird die verletzung des hirnschädels glossiert chiesiofrit chisiofrit chesfrido charfrido geisofredo gasfrit, im cod. 1 niisiofeth und hisifreth. 47,7 cusfretum cusfredum. im ersten theil des worts sehe ich nicht sowol das altn. haus cranium, als hiarsi, schwed. hjesse, dän. isse sinciput, nnl. hersene, womit aber auch das litt. kiausze, lett. kausis, poln. czasza hirnschale, russ. tschascha tsaschka, ungr. tsésze zusammentreffen. 190,7 bezeichnen jedoch cusfredum, cusfretum vulnus intra costas aut in ventre, wo das lat. coxa, ahd. hahsa, mhd. hahse anspruch auf vergleichung hat. frit fredo frido könnte zwar die composition ausdrücken, wie am ende von LIII steht: fretus de leude solvatur; doch ist vielleicht das altn. fit membrana oder ahd. freti livor vulneris (Graff 3,819) zu erwägen. Bei demselben anlaſs aber 46. 47. 48 andre glossen. andeafen 6

andeafenus 10; andechabinus 2 candechapanus 4, welche letzteren schon oben beim verschneiden des pferdes besprochen wurden, auch andeafen und andeafenus (wie zu lesen ist) scheinen hier nicht die verletzung, vielmehr die heilung anzuzeigen. XVII,7.8 zu de fuste percutere, ut sanguis non exeat, clausa manu percutere die glosse uuadfaltho 10, uadfalto 2, uadofalto 4, uuadeflat 2, uualfath uualfoth 1, uuidifalt 7.9 in 191,8, uuadpodo 2, uueumadepaltheo 6 clauso pollice 52,1 uualdphalt 6, uuadefaltho 10; es sind die verbera sicca, faustschläge, das bloſse braun und blau schlagen gemeint, der ausdruck selbst bleibt unklar, enthält aber kaum ein gleichbedeutiges wort für das im lat. text verwandte fûst = pugnus, obscho[illegible]h fustis knüttel sinn gäbe. ans altn. vâdhi, vodhi damnum casuale denke ich nicht, da der faustschlag absicht einschlieſst; weumade, wenn es grund hat, gleicht dem ahd. wiumidôn scatere, horrere (Graff 1,852), ja einem altfränkischen mannsnamen Weomadus; von faltho rede ich nachher noch. Deutlich aber enthalten 56,5 si quis mamillam mulieri strinxerit aut sciderit, quod sanguis egressus fuerit de bructe, 193,9 bracte, brache bruche unser brust pectus, papilla, uber, und ist entweder bruste zu bessern oder die form bruct bruht zulässig, man vergleiche lat. pectus und sl. pr'si, böhm. prs, poln. pierś. das a für u ist wie in mardo für murdo LV,1.

Namen der hand und der finger. für hand gebrechen die glossen nicht. XX,1 manum strinxerit chamno 6 chamni 10 min (wo cha in der feder stecken blieb) 2 chram' 7 chramen 9; XX,2 brachium presserit chamin (l. chamini) 2; XX,3 super cubitum manum miserit chamin 1 chamino 2 chamnin manecharde 10 milicharde 6 chrannis malichardi 7 chrannes malicardi 9. der schreiber 1 schwärzt chammino auch XXI,1 ein, wo es nichts zu schaffen hat, vollends unpassend chaminis in 18,2. XXIX,4 bei pollex mancatus pependerit: ablatam chaminis 6 alachtamo chaminis. 55,4 brachium strinxerit chamin 4 chamnum 10 chrami 7 crami (l. crami) 9; 89,8 manus manca pependerit chaminis 6.10; 91,2 sequentes digitos chaminis 6.10; 91,6 pes capulatus et mancatus chuldeclina chamina 6 chuldechina chamin 10 chaldechina chamin 10 chudachina chamina 7.8.9; 208,4 manum excusserit chamin 10 chramere 8 cramere 7.9; 208,5 pollicem de

manu capulaverit chramire 7 diramire (l. chramire) chramine 8.9. Die auslegung kann zwei wege betreten. wie chunna für chunda, goth. hunda centum steht, würde channi für chandi oder channu für chandu goth. handus gelten, und nn in mn verfälscht scheinen, auch zeigte die variante chrannis chrannes das rechte nn, der gen. chaminis wäre in channis oder gar channus = goth. handaus zu bessern; entgegensteht brachium 55,4 und pes 91,6, deren sinn die hand überhaupt auszuschliefsen scheint. Ein andrer deutungsversuch würde die form mit chr fassen und in chramn oder vielleicht chramn das altn. hrammr armus, pes ungulatus belluarum sehn, womit jener von brachium und pes entnommne einwand beseitigt würde; selbst das verbum achramire wäre vielleicht arripere, nicht figere, und hierher zu ziehen. doch läfst sich zwar aus hrammr die vorstellung einer greifenden tatze, schwerer die der feineren menschlichen hand leiten, und keine deutsche sprache zeigt ramm für hand, das sl. ramo ist umgestellt unser arm, armus, humerus, und aller kehllaulaut mangelt. dazu kommt, dafs gerade die besten hss. 6 und 10 hier nie r einfügen. ich mufs also channu = handus vorziehen und in betref der verwendung für den fufs bemerken, dafs auch χείρ und manus den vorderfufs der thiere (rüssel des elefanten) ausdrücken. den füfsen aber wie den händen digiti oder zehen beigelegt werden. manecharde oder malichardi verstehe ich gar nicht.

Die fingerbenennungen führen nicht geringeren zweifel mit sich. für den pollex XXIX,3 alatham 1 alathamo 2; XXIX,4 alathamo 2 ablatam 6 alachtamo 10; 90,1 athlatam 6 alachtam 10 wäre der hintere theil des worts thamo leicht gebessert in thumo d. i. thûmo (wie vorhin bracte in bructe) ags. thûma, ahd. dûmo; was soll aber das vorangestellte ala alah? keine andere deutsche mundart gibt diesem wort einen solchen zusatz und alathuma ganzer daume, alahthuma pollex templi, palatii klänge höchst sonderbar. will man thûma lieber fahren lassen und alachtamo deuten membrum, articulus, ahd. altee (gl. cass. E, 15) welsch aelod, ir. alt, lat. artus, so dafs alachtamo chaminis glied der hand ausdrückte? das scheint das richtige und soll gleich weiter bestätigt werden. Der digitus unde sagittatur heifst XXIX,5 alathamo 2, brioro 7.8.9, ablatam biorotro 6, alatham briorodero, wo das beigegebne alatham sich wieder als articulus recht-

fertigt, folglich alatham briorodero articulus sagittantium bedeuten mufs, das allein stehende brioro gleichwol für sich sagittarius ausdrücken dürfte. aber das halbgeratne briorodero? ags. breord briord, ungebrochen brord, ahd. prort, altn. broddr, folglich goth. bruzds bedeuten aculeus, summitas, margo, ganz besonders auch frumenti spica, herba segetis primum sese e terra exserens, wie wir sagen das korn schiefst, lat. seges in articulo est, in articulum it (Plin. 18,17. 18,27.) unser salisches gesetz selbst XXXV,2: messis levavit, expalmitat, in culmum erigitur. wie passend demnach brioroderi briorderi sagittans, ein schütze, ahd. prortari für den finger, der die pfeile von des bogens spitze entsendet. will man briorodero nicht für den gen. pl. halten, so kann es auch nom. sg. sein; die Angelsachsen nennen den zweiten finger scytefinger, die Friesen scotfinger, wir sehn dafs briorderi nichts anders aussagt. Den mittelfinger glossiert 91,3 daphanu 6 taphano 10 mit der variante repphano, 209,6 thaphano 7.9 taphano 8; wenn d rechter anlaut ist und dafan part. pract. von dafan dôf, goth. gadaban gadôf decere, convenire, würde dafano decens, *πρέπων* und grade das gegentheil von indecens, impudicus sein, wie dieser finger sonst zu heifsen pflegt. diese umkehrung könnte aber mythischen sinn haben, und für daphano ein undaphano herzustellen scheint mir unstatthaft. repphano mag aus 32,3 unrecht hierher getragen sein. auf den anlaut t gestützt legte ich unlängst taphano aus zapfhahn, insofern man ihn dem zapfen des fasses oder dem hahn des zapfens aus irgend einem grund verglichen hätte; doch gefällt mir die jetzt gegebne erklärung von daphano besser. Dem vierten finger wird beigelegt 91,4 melachano 6, malegano 10 oder falsch gelesen in elechano, melagno 209,7; da er in allen sprachen digitus medicus, ags. laecefinger, ahd. lâchi heifst, wird auch hier lêchano = lâchano die wahre gestalt des namens und das vorgeschobne m in den hss. vielleicht aus misverstandnem m = malh. hervorgegangen sein. Endlich in mineclino 6, minechleno 10, menecleno 7.9 und verlesen meledeno 8 ist der minimus digitus gar nicht zu verkennen, und die zwiefache diminution gleicht der im ahd. cansincli huonichli esilinchili, alts. nessikli, ags. hûsincle râpincle oder auch lat. ovicula und anniculus (gramm. 3,681.)

Noch bleiben andere gliederverletzungen mit schweren glossen

zurück. 91,6 pes capulatus et mancatus chuldeclina chamina 6, chuldechina chamin 10, chaldechina chamin 10, chudachina chamina 7.8.9; 210,8 pes percussus chudachina 7, chuladachina 8, chludachina 9; 91,7 pes excussus childeclina sictae 6, chaldachina sichte 10. ich will vorerst sictae sichte behandeln, auch 89,9 steht bei manus perexcussa sichte 6, sochte 10, XXIX,1 bei manum vel pedem amputaverit sicti 2, und 208,3 bei manum capulaverit setti 7, secti 8, sexti 9, sichte 10: dazu mufs doch die ahd. glosse secoton secure (l. secare) bei Graff 6,88 genommen werden, der inf. scheint segôn, secôn secare und sichte entweder secuerit oder sectus oder sectio. secthis XIV,5 ist mir unbegreiflich. aber chuldeclina, oder wie die varianten lauten, ist ein quälendes wort, in dem schwerlich fufs gesucht werden kann, sondern das abhauen (capulare) des fufses. wäre chald noch ein unverschobnes goth. halt, ags. healt, ahd. halz = claudus und chaldachina lähmung? wobei dann das zugefügte chamin, wie vorhin gewiesen wurde, den fufs bezeichnete? 91,8 si quis alteri oculum evellerit, inchabina 6, liclamina 10, 210,9 luchauina 7, liahahauma 8, licauin 9; es mufs blendung, blindmachung, lichtentziehung bedeuten und enthält vielleicht liochma, ags. leoma, altn. liomi in sich. 91,9 si nasum exciderit, frasito 6, frasitto 10, etwa frascuto frascoto excusserit. 91,10 si auriculam excusserit, canodeora (l. cleora) 6, chunnicleura 10, 210,10 funnechleura 7.9, funedeura (l. cleura) 8; auch in 91,7 hatte sich eingeschlichen channachlora. zu cleora cleura chleura läfst sich unmittelbar das goth. hliuma auris, alts. hlust ags. hlyst auditus, ahd. hlosên audire, ir. cluas auris, lat. cluo, gr. κλέω halten; da jedoch die buchstaben des alts. hlior, ags. hleor, altn. hlyr, mnl. lier maxilla, gena genauer zutreffen und der sitz des gehörs neben der wange liegt, könnte cunichleura progenies genae, stirps genae bildlich das ohr bezeichnen; oder ist zu bessern cinnichleura, vom goth. kinnus, ahd. chinni mentum, gleichsam mentum, mala auditus? 91,11 si linguam alteri capulaverit, achaltea 6, alchaltua 10, alchacio 7, halachacio 9, alcheio 8; hierin suche ich das vorhin beim daumen verhandelte wort alachtamo, alachtam, d. i. membrum, da die zunge, welche Freidank 164,3 daz wirste lit nennt, δι' ἀντονομασίαν das glied überhaupt heifsen dürfte; nicht anders steht ahd. lid für brachium oder lat. membrum für men-

tula. zugleich lernten wir die wortform selbst in alachtea alehtea, ahd. altea? berichtigen. 91,12 si quis dentem excusserit, laclabiam 6, inclanina 10, inchlauina 7, inclauina 9, inchauina 8, worin nicht der name des zahns, nur die vorstellung des ausbrechens liegen kann, man vergleiche 91,8 inchabina evulsio oculi; doch das rechte wort rate ich nicht, obschon der ausgang ina hier wie in chaldachina, liclamina und dem bekannteren vialacina die handlung zu erkennen gibt. Von der nicht heilenden, immer fliefsenden wunde braucht 6 in 48,8 die glosse freobleto, 10 in 190,7 frioblitto, welches frioblito in der formel XXVI,1.2 ganz zufällig entsprang, wenn meine dort gegebne erklärung trift. blêt oder schwachformig blêto in unsrer stelle ist nun ganz sicher das ags. blât, ahd. pleiz lividus, im cod. exon. 48,13 steht ausdrücklich vund blâtast benna, vulnus ulcerum lividissimum; doch könnte man blêto auch substantivisch als livor auffassen. freo mufs, bei dem öfteren wandel zwischen ph und ch, für chreo, ahd. hrêo, goth. hraiv genommen werden und chrêoblêto tödlichwund oder tödliche wunde, livor mortalis, cadaverosus ausdrücken, vgl. mhd. rêwunt Nib. 2237,3 und in der lex Bajuv. hrêwawunt. Die gleichheit von frêo und chrêo wird aber aufs triftigste bestätigt durch die neben einander stehenden lesarten freomosido cheomosido (= chreomosido) LV,1, friomosido priomosido fhriomosido (= phriomosido) chreomosdo chreumusido 3, 2. 3, teofriomosido thenfriomosido (l. theufriomosido) 104, 2. 3, freomosido 174,1.

Dies chrêomosido bezeichnet nemlich beraubung einer leiche, eines erschlagnen und musido mosido ist entweder ein subst. spoliatio, spolium, oder ein verbum spoliaverit ausdrückend. theochrêomosido, theofreomosido ist der am erschlagnen knecht vollzogne raub; blofses theomusido (ohne chreo) findet sich XXXV, 2.3.4 und letumosido 4, mit unterscheidung zwischen theo und letu, servus und litus. dafs der sieger dem erschlagnen feind waffen und geschmeide abzog, galt für kein verbrechen sondern für eine ehre; das gesetz aber redet nicht von ofner tödtung und beraubung, vielmehr von heimlicher, welche sonst auch mord heifst und dem todschlag gegenüber steht. 2,1 findet sich sogar murdo und 3,2 friomurdum, beidemal im cod. 2, LV.1 chreomardo chrehomardo creomardo (immer für murdo) geschrieben; selbst

den fehler freomundo in 6 erklärte man leichter aus murdo als musdo, ganz sinnlos scheint norebero. gleichwol verdient die bewährtere schreibung musido für murdo schon des eingefügten i und des beinahe feststehenden s halben, hauptsächlich aber deswegen den vorzug, weil sich der begrif des mords gar nicht mit chrêo cadaver einigen läfst, niemand mordet eine leiche, er beraubt sie. das verbum mosian musian wird also unserm nhd. mausen suffurari, leise schleichen, mhd. mûsen Renn. 12395. Helbl. 2,708.5.45 entsprochen und chrêomosido schon im alterthum ein unwürdiges verbrechen bedeutet haben. im cap. XIV de superventis et expoliationibus, wo kein mord, blofs heimlicher raub verhandelt wird, desgleichen 187,2 findet sich darum in der glosse das einfache musido mosido, ohne chreo und freo, die hier unpassend wären, und damit ist nun in jenen stellen die vorstellung des mordes vollends beseitigt, der auftretenden variante murdo und chreomardo zum trotz. doch bezeichnen uns auch heute mordbrand und mordbrenner das heimliche, nächtliche verbrechen, ohne dazwischenkunft des mordes.

Abweichend vom musido aller übrigen handschriften setzt cod. 1 in XIV,1 die glosse anthifalthio, wozu ich noch ähnlich lautende aus andern stellen versammeln will. XIII,2 puellam de screuna rapuerit, alteofaltheo 6. 17,7 villam alienam expugnaverit et res ibi invaserit, malachfaltio 3, wo das vortretende m wieder aus m̄ = malb. rühren mag; 124,8 si quis contubernio facto villas alienas effregerit, alatfaltheo 10; 124,7 villas alienas evaserit (l. invaserit), alatfaltheo 6; 188,3 villam alienam adsalierit, alafalcio 7.9, alafalmo 8, alacfalthio 10. überall handelt es sich von anfallen und rauben, faltheo kehrt zu häufig wieder, als dafs es mit dem vorhin besprochnen falcono (plagiaverit) verbunden werden dürfte, es scheint vielmehr zu falten, goth. falthan, ahd. faldan, ags. fealdan gehörig, welches aus der eigentlichen bedeutung plicare, volvere in die des biegens, umlegens, zerstörens übergegangen sein kann. die dem anthifalthio, wenn es andifalthio ist, vorgesetzte partikel höbe den sinn von revolvere, circumvolvere, vielleicht supervenire hervor. alacfaltheo alachfaltheo ist offenbar zusammengesetzt mit alach alac, ahd. alah, ags. ealh, goth. alhs [1] = palatium, domus, villa, was wir hof aula nennen, denn auch die glosse alachi-

[1] tscheremissisch ala stadt; Wiedemanns tscher. grammatik s. 43. 240.

scido 85,5 sagt aus si quis casam alienam traxerit, ahd. scidôn (Graff 6,435) mhd. schiten ist scindere, dividere, folglich secare, lacerare, und althifathio casam incenderit 4,5 mufs gebessert werden in alchifalthio, casam, domum everterit, wie ich auch alteofaltheo XIII,2 für alceofaltheo nehme und auf screona, das haus, den hof, in dem die puella verschlossen wird, ziehe. XVI,2 kehrt jedoch alfathio für casam incenderit wieder. Nach diesem alachfaltheo villam adsalierit verstehn wir nun auch das gleichbedeutende thurphaldeo XIV,5, turpefalti XIV,4, turpephaldeo turphafalchio turriphathis, die genaue form ist thurpaphalthio oder thurpafalthio von thurp villa, goth. thaurp, ahd. dorf, so dafs die Franken zwischen alach und thurp keinen grofsen unterschied gemacht zu haben scheinen.

Vorhin wurde uuadfaltho, clausa manu percutiat besprochen: es könnte also ausdrücken manu adsalierit. Was aber bedeutet friofalto, friofald, frethfalto frioferto XLI,8? soll man frio hier für frêo = chrêo cadaver oder für frio ingenuus nehmen, wofür die lesart freth streitet? jenes wäre gewaltthat an dem auf dem feld verstümmelt liegenden, dies an dem freien menschen, wie gleich folgt hominem ingenuum in puteum jactaverit. es wird auch auf erklärung des in einigen glossen beigefügten uuasbugo uuasbucho uuasbuco ankommen. meint es den ohne hände und füfse hingestreckten bauch, ahd. pûh (Graff 3,42)? waser drückt ahd. scaber aus (Graff 1,1064).

XIV ist der lat. text ungenieſsbar, man mufs mit cod. 10 lesen für abbundivit aliunde ivit, für testare restare d. h. remorari, sistere und extra (contra) ordinationem regis; sprachfehler mag man in ihrer barbarei lassen, nicht schreibfehler. Die glossen lauten: alachtaco 2, alcata alchatheocus uia lacina 6, alachra et hii uia lacina 7.8, alagra et hii uia lacina 9, alafacis uia lacina 10. die wegelagerung, via lacina wurde bereits erklärt. 6 und 10 führen fast wieder auf alachfaltheo: der wandernde wird auch im haus zurückgehalten. einige schreiber setzen das lat. et hii im sinn des griech. οἱ δὲ zur bezeichnung des doppelten ausdrucks, so dafs dies et hi ganz dem in alia mente entspricht. mit alchatheocus mufs jedoch die gleich schwierige glosse 127,1 anduntheoco 6, anduutheocho 10, ebenfalls bezüglich auf die migratio in villam alienam, zusammen gehalten werden, worin sogar

ein and theotho (coram populo) liegen könnte, wenn man et auf die worte des textes antequam conventum fuerit zieht. XXXI, 1 steht aber bei via lacina: orbis uia lazina, urbis uia lacina und nochmals 57,7 bei sclusam de farinario ruperit urbis uia lazyna, urbis uia lacina und 78,7 bei clausuram alienam deruperit sogar orbis uia latina für lacina; es scheint das lat. wort, wozu via aufforderte, und urbis hier für villae gesetzt. Ein deutsches hingegen gewährt XCVII, 1 ebrius, iberus, hebrius, stimmend zum langob. oberos curtis ruptura bei Roth. 282. 283, mit den varianten eberus, hoberus; wahrscheinlich haben es die schreiber verdorben aus hoberuf, denn hob ist deutlich curtis und ruf, altn. rof ruptura, von der wurzel ags. reofan, altn. riufa rumpere.

Wir haben verschiedene ausdrücke für raub und gewaltthat kennen gelernt. die eigentliche glosse findet sich im cap. LXI de charoena, in dessen überschrift sie aufgenommen wurde, varianten sind caruenna charoenna carouueno caroen aroena aronea, 6 hat carroenno, 10 harouueno. im text fügen nur 2 und 3 zu violenter tulerit caroen und charoenna. auch 53,2 setzt zu rapuerit oder raubaverit in 6 harauuano, in 10 chaeroeno; 174,2 cruene 6, charouueno 10. mit unrecht dachte ich früher bei diesem wort ans ahd. heriôn und heriraup, denn es ist blofs von raub (per virtutem tollere), nicht von heerraub die rede und wie sollte heriôn das hier überall vorhandene o und ow entfalten? ans wort rauben selbst zu denken hielt mich der guttaralanlaut und eben dieses o und ow ab. allein cha oder ca ist unser praefix ge, und neben ahd. caraupi giroubi spolia erscheint grade auch girouui grouui exuviae, manubiae (Graff 3,358.359), deren uu durch unsre malb. gl. bestätigung empfängt. das nn gleicht allerdings der ahd. gerundialflexion und carouuenna wäre = ahd. girouwenna.

120,4 zu si quis hominem in puteum jactaverit et vivus exinde evaserit in 10 die lohnende glosse chalip subdupio, in welcher nur sub für ub = goth. uf befremdet; es kann entweder nach dem lat. völlig entsprechenden sub geschrieben sein, oder man müste es kühner zu chalips und für das männliche kennzeichen nehmen, das vielleicht noch in andern wörtern, z. b. in reipus = goth. raips zu suchen wäre. wirklich steht 230,4 chaldis obduplo 7, challis obduplio 8, callis obdublio 9 und wenigstens das ob gerechtfertigt, wogegen 120,3 callis-

solio 6 auftritt. ganz verderbt scheint XLI,9 aliafedo 1. dupio ist mergat oder merserit, je nachdem man es leitet von dupian, ags. dypan, engl. dip immergere oder von diupan daup dupio mergi. wäre chalips irgend annehmbar, so dürfte neben diesem nom. nur das letztere verbum stattfinden. chalip ist vivus, ahd. kalip, fränkisches chalif. calif schiene genauer und f folgt (wie in iberus) aus s. Gleich darauf 120,5 in pelago: phi marina 6, pio marina 12, entsprechend dem goth. marein von marei fem., warum aber pio und phi statt bi = goth. bi, ags. be, ahd. pi? phi ist ein rückgang der lautverschiebung, wodurch b wieder zur aspirata f wird, pi ein vorgang zur ahd. tenuis.

Combustio, concrematio cadaveris wird in der überschrift von CV cod. 10 ausgedrückt creodiba, 1 und 2 geben verschrieben oder verlesen creubeba, creobebat. genauer oder dem fränkischen lautgesetz gemäfser würde sein chrêothiba, wie das ags. thefian aestuare und thefethorn spina, ahd. depandorn bestätigen, deren bestimmung zum leichenbrand ich anderwärts dargethan habe. das cap. XVI de incendiis gewährt zweimal die glosse deba, daneben saldeba und leodeba oder leosdeba. das letzte wort liefse sich von leos für leohs leochs, altn. lios, lat. lux erklären und würde lichtbrand, leuchtenden brand bebezeichnen. saldeba wäre brand eines saals, was man sich nun darunter zu denken habe, der text redet von scheune, also kornsaal. unter 4 hat der text selbst, si quis casa cletem salina incenderit, wo salina acc. von sali fem., wie vorhin marina von mari, mit der glosse alifathio aus cod. 1, welcher auch XVI,2 dasselbe alfathio setzt, sollte von da aliofedo nach XCI,9 verschlagen sein? wahrscheinlich hängt aliofathio zusammen mit althifaltheo und ist wiederum in alcifalthio alchifalthio zu bessern, so dafs es die gewaltthat gegen ein haus, nicht gerade brandstiftung ausdrückt. endlich für das anzünden eines hauses über schlafenden gibt 189,4 anteba, andeba, andebau, womit ganz einfach anadeba, anzündung gemeint scheint, 4,6, wo zu lesen cui casa exusta est, malb. andadil steht dies für andadiba, wie XVI,4 sundela für sundeba, sun aber verstehe ich nicht.

Über den heidnischen leichenbrand verfügt das salische gesetz nichts unmittelbar, enthält jedoch bei verhandlung des leichenraubs darauf bezügliche glossen, welche ich in einer eignen diesem gegen-

stand gewidmeten abhandlung näher erörtere. hier nur die kurze angabe der benennungen. turnicale, tornechallis, thurnichalt 3,4; thornechales, turnichalis 113,1, d. h. thurnichallus dorngeflecht; cheoburgio, chreoburgio, chreobardio 144,5, cheolbarbio, cheobarbio, chlebarbio 256,2, d. h. chrêoburgio leichbergung; eduleus, idulgus 145,7. hidulgus 257,3, verderbt aus cheodulgio chrêodulgio und wiederum leichbergung von dulgian, altn. dylja, ags. dyglian occultare. Nicht in der glosse, im text selbst findet sich cheristadona cheristaduna cheristonicam 144; aristatonem, verderbt in restatonem und sogar testatorem 256; die wahre lesart für den nom. wird sein charistado, haristado, heristado, d. i. heerseule, wegseule über dem grab. die glossen madoalle, mandoado; selaue, silave, durch aut verknüpft, woraus ein text aut si leuauerit machte 144; sive odocarina 3,4, wo sive und odo wieder die partikel sein können, haben rätselhaftes genug.

Frevel in feld und garten. si quis sepem aut concisam incenderit XVI.4 malb. bila, uina, bica, bicha, biggeo; si quis sepem aut concisam capulaverit 6,1 malb. biabigo, bila. bila aus bica verderbt oder verlesen, denn nur bica oder bicha, bigeo kann recht sein und ist das ahd. piga, pigo acervus (Graff 3,324) und noch heute bige, beige, gehaune und geschichtete scheiter, womit man auch zäunte. Si quis impotus (geimpfte bäume vgl. Du Cange s. v. impotus, Graff 1,262) in horto deruperit 73,2 malb. hortopondo, ortopodun; si quis in agrum alienum arborem insertum exciderit 73,6 malb. orthobano, ortobaum. hier ist baum arbor nicht zu miskennen und die nebenform pondo = podun nicht zu übersehn sowol wegen des p für b, als weil podum dem altn. badmr entspricht, während das goth. bagms g einfügt; die wurzel, wie ich anderwärts zeigte, ist bauan = bagvan. das vorstehende orto, horto gehört zu garth, gard, ahd. cart, goth. gards aula, hortus. hortopodum ist demnach gartenbaum. Si quis in campo alieno araverit et seminaverit XXVII,17 malb. oueppo andrepa 1, hoc her paande escrippas 2; 204,10 obrebus andappus 7.8.9, obreppus 10. diese seltsame glosse erscheint bei ganz anderm anlafs auch im cap. XXXII de ligaminibus zu den worten si quis hominem ingenuum sine causa ligaverit: anderebus 1.2, andreiphus 6, andreppus 7.8, andrephus 9, obrepus andrepus 10 und nochmals anderebus 2, andreiphus 6,

andreppus 7. 8, andrephus 9, andrepus 10. hier mufs doch das aus cap. XLIV wolbekannte rêpus, reipus vorhanden sein und zwar im sinne von funis, der mit ligare zusammenhängt; die praepositionen ob und and können daran nicht viel ändern. ist obrêpus ein unterbindendes, andrêpus ein gegenbindendes seil? was haben solche seile zu thun mit dem ackerbau? wurde beim pflügen und säen (83 steht jedoch: araverit et non seminaverit) irgend ein gerät verwandt, das obrepus, andrepus heifsen konnte? wo nicht, so scheint die glosse, aber schon in einer alten, verbreiteten abschrift sich nach XXVII verirt zu haben, wo sie fast alle has. zeigen, und in 2 ist das greuliche hocherpaandeescrippas immerhin obrepus anderepus. allenfalls würde das seil, restis aufs restare der folgenden glosse passen: 84 si quis aratrum de campo alieno ostaverit aut jactaverit aut testaverit (l. restaverit), malb. anuerphe 6, anhunerbo 10; 205,1 cuuaerso 7, chuuarso 8 chucarso 9; das s der drei letzten glossen steht für f und chuuarfo = jactaverit lehrt, dafs das fränkische uuerpan jacere oft chuuerpan lautete; wie auch ahd. hauuerf für anuerf abortivum (Graff 1,1039) begegnet, man verwechselte uuerpan und huuerban reverti. anhunerbo könnte huuerbo, oder anuerpe, wie 6 liest, oder anauuerpo sein, wie ich oben vermutete. XXXIV de sepibus findet sich noch unter 4 die nicht mehr auf den feldbau gehende glosse fistirbiero 1, frictebero 2, festibero 6, ferimbera 7.8, ferthebero 10, und betrift den fall, dafs der dieb im haus oder hof eines andern gestolnes gut böslich versteckt. ich denke, das hiefs technisch festiberan, ins sichere bringen, von festi aula, maceries, munitio (Graff 3,716.)

XXVII,14 si quis statuale, tremacle aut vertivolo furaverit, malb. nascondinar 1, nascodinar 2, nascus taxaca 7, naschus taxaca 8, nastthus (l. nascchus) texacha 10. das dinar der beiden ersten lesarten mag wieder aus dem folgenden dinarios angeschleift sein, vgl. oben daudinariae. tremaculum, it. tramaglio, franz. tramail ist ein fischernetz, worin das lat. macula (foramen retis und rete selbst) enthalten sein mufs. auch vertivolum vertuolum vertebolum scheint das lat. verriculum, franz. verrueil, genus retis piscatorii; ferner statuale oder statua drücken nach Muratori rete aus, folglich kann nascus nichts anderes bedeuten. es ist sogar eins mit ahd. masca rete, plaga

(Graff 2,877) und altn. mösqvi macula retis, mhd. mesche Lanz. 8480. nichts damit gemein hat jedoch, wie Graff a. a. o. meinte, das quicquid in Mashau (d. h. im Maasgau) furaverit des Xantner volksrechts; vielleicht aber erklärt sich daraus das nasg in der visio Karoli (Graff 3,855), wenn das netz der habsucht gemeint ist, welches die weltliche macht im zweiten zeitalter unter die geistlichen güter spreitet. XXVII,16 wird nasche mit screonas verbunden, wovon später. 81,10 steht bei vertevolum als glosse ueruuldo, eine urk. von 1201 bei Lacomblet II. no. 1 nennt retia, quae vocantur wersegen. Ein rete ad anguillas heifst aber in unserm gesetz XXVII,13 obtobbo 1, obtubbo 2, obduplo (das scheint obdupio) 6, obdubas 7, obdub 8.9, obdopus 10, offenbar quod submergitur, von ob = goth. uf unter und dupian mergere, was ich oben bei chalips ubdupio erklärte.

XXI,1.2 heifst das schif fimire femire femere, in 6.10 flemere, welche sonst unerhörte benennungen ich für dichterische halte. fimire wäre die schönste = fêmire (wie oben blîto für blêto, friomosido für chrêomosido), von fêm, ahd. feim, ags. fâm spuma, also das schäumende thier, das die fluten durchschneidend schäumt gleich dem rennenden ros. im Beov. 434 wird das schif genannt flota fâmigheals. 3814 saegenga fâmigheals, schäumighals. mufs die lesart flemere vorgezogen werden (einmal hat 6 auch femire), so ergäbe sich flêmere. das flüchtige, navis profuga, von flêm, ags. fleâm, ahd. floum fuga. das sinnlose chammino in 1 wurde aus XX,3 hierher geschoben. XXI,3.4 bei navis = ascus die glosse constasco chanzyso chamciosco chamzyasco, wovon schon oben beim hengst; fectho in 1 wieder ohne sinn.

Häufig und immer bei gewaltsamem aufbruch des verschlossenen wird die glosse anthedio (authedio schreibfehler) angewandt, wofür auch antheodio, antidio, antedio, antete vorkommt. wenn der habicht de intro clavem gestolen wird, heifst es VII,3 anthedio, ebenso bei entwendung der biene de intro clavem VIII,1.3, bei der effractura clavis XI,3.4.5, beim aufbrechen der mülle XXII,1, der screona, quae clavem habet XXVII,16, endlich beim entwenden des müleisens, ferramentum 57,6, worauf die ziemlich hohe bufse von 45 sol. steht, es ist die eiserne achse des obern mülsteins, franz. fer de moulin, croix

de moulin, ferrum molinarium in der lex Alam. 99,25 genannt. Was anders sein könnte dies anthedio als das ags. ondide, alts. andedi, andâdi, ahd. intâti aperuerit, effregerit von ondôn, anduon, intuon (entthun) aperire, effringere? geschrieben sollte sein andedio; wird durch den zusammenstofs der partikel and mit dedio th und t erzeugt, oder ist th ein rückgang in der lautverschiebung? wie dem sei, wirklich erscheint auch andete VII,3 und dazu im cod. 10, wo hingegen das vorgeschobne p (pandete) auffällt. ich nehme zu ihm das vorausgehende o, lese uuciau opandete und erkläre op aus der partikel up, ags. upp, goth. iup, ahd. ûf, so dafs hier up und an gehäuft stehn und die vorstellung des aufbrechens verstärken. in uueippe, uueiape VII,2 haben die schreiber dies p unverständig an den namen des vogels gehängt. statt opandete liefse sich vielleicht auch pandete rechtfertigen und p = pi, pio (wie in der glosse pio marina) ansehn, in welchem fall das o der flexion uueiano bliebe. Neue schwierigkeit schaffen aber XI,4.5.6 die glossen tantedio, anorlenet antheodio und norchlot norchloc norchot, soll das bedeuten clavem? an tantedio hienge der auslaut von anorlenet, welches deutlich in norchlot widerhallt. ich weifs dafür keinen rat. sine clave effringere heifst nach XXVII,15 obdôn, gleichsam unterthun im gegensatz zu entthun und aufthun.

LXVII si quis hominem de furca abatterit aut de ramo ubi incrocatur, unterschieden auch im betrag der bufse von si quis hominem vivum de furca tollere aut demittere praesumpserit, mit der glosse morchamo, der sich vielleicht das goth. maurgjan *κολοβοῦν* und *συντέμνειν* vergliche, denn der letzte gr. ausdruck führt nicht nur auf kürzen, sondern auch beschneiden, abschneiden. der monachus sangall. bei Pertz 2,746 hat murcare ungues, nägel schneiden. aber 273,3 wird durch die glosse sambachaco nicht abatterit, vielmehr das subst. bargus gemeint, welches überhaupt gerüste, hier galgen ausdrückt, LXXIII liest man: facere bargum quinos pedes in altum. das oft vorkommende ahd. aampuoh bezeichnet esseda, basterna und pilentum, also wagengerüste (Graff 3,31), bei Du Cange aber sambuca, sabuta (l. sabuca) currus, machina, instrumentum, caballus cum sambuca, form. andegav. 1°, sonst ist sambuca, *σαμβύκη* instrumentum musicum und genus machinae militaris, das altfranz. sambue (z. b. Rose 13936) wieder

das musicalische instrument. es sei erinnert daran, dafs in unserm alterthum das wagenrad auch zur todesmarter dient (pessimo cruciatu in rota ponatur. LXIX. vgl. Greg. turon. 3,7) und peinliche marterwerkzeuge, folter und pranger fidicula, fiedel und geige heifsen; das ags. ród, alts. ruoda, ahd. ruota ist zugleich crux und pertica, virga, kann sich aber mit rad und lat. rota berühren. Audoenus lib. 2 vitae Eligii: et de bargis et ex rotis et de laqueis sepelire. sabancheo in 9 verschrieben für sambacheo, wol aber rührend an die folgende glosse banchal und rabanal, wie es scheint, palus, rabanal könnte für sabanal genommen und auf sambacheo zurück geleitet werden; doch gab es ein ahd. galeraba für den galgenschwengel am ziehbrunnen (Graff 2,383. 4,185) statt welches eine urk. von 1150 in den M. B. 9,550 galeraha schreibt, vgl. Schm. 2,39.

In alatrudua 258,4 cod. 7.8.9, alutrude (l. alatrude) 10 basilicam darf man ohne bedenken ein heidnisches auf die christliche kirche angewandtes wort erblicken. oben s. XLIV wies uns die glosse alachfaltheo alac alach im sinne von aula, domus, villa und es mag einen gemauerten hof und sal, welche bestimmung er nun hatte, anzeigen. Ulfilas hat keinen anstand alhs für den jüdischchristlichen tempel zu setzen; ahd. eigennamen und ortsnamen in menge sind mit alah gebildet, z. b. Hallstadt bei Bamberg, wofür die alten urkunden Alagastat und Halaxstat schreiben (verlesen und verschrieben Halazesstat für Halahesstat); nicht anders gilt das ags. ealh und ealhstede, ich habe belege gesammelt d. mythol. 57. 58. es gab ein ags. verbum ealgian tueri, von welchem sich ealh = muninen, wie arx von arcere leitet; wechsel zwischen l und r zugelassen, wären alah und arx ein wort. Nun fragt sichs nach trude und trudua; man möchte crude crudua vermuten, c noch zu alac schlagen, so dafs rude rudua übrig blieben. rude für rôde crux genommen, ergäbe vollends christliche zusammensetzung von hof mit kreuz, ungefähr wie orte bei uns heiligenkreuz heifsen; doch sollte mindestens eine variante alachrode alachrude zur stütze dienen. Gehört theotidio hinter alatrude zu incenderit oder noch zum begrif der basilica? 8,2 stand (auch in 10) ein theoctidia gleich verdächtig beim scheren der ingenua puella, wäre da an ein abbrennen absengen der haare statt des scherens zu denken? doch wüste ich aus theotidio

theoctidio die vorstellung des brennens kaum zu entfalten, man sehe denn in theoct ein theoba = deba und in idio den bei rosidiô erwogenen ausgang. klar aber wird mir das folgende: si quis basilicam exspoliaverit, chrotarsino, sobald man die genauere lesart des textes und der glosse 146,8 hinzu nimmt: si quis basilicas exspoliaverit desuper hominem mortuum, chreotasino 6, chreottarsino 10, denn nicht die beraubung einer kirche, sondern eines grabs und der auf ihm errichteten basilica, d. h. eines thurmähnlichen gerüstes ist gemeint. hier läfst sich chrêo leiche nicht verkennen und in tarsina, wie der nom. lauten mufs, erblicke ich ein s für z = g, was schon bei friolasina und theolasina ermittelt wurde. tarsina tarzina targina ist aber septum, sepimentum, einfriedigung = ahd. zarga, mhd. zarge (Graff 5,705), chrêotargina munimentum cadaveris. hiernach mufs auch 3,4 die glosse tornechallis sive odocarina berichtigt werden in thornechallis chreotarina, chreotargina. 146,9 basilica ubi reliquiae sunt insertae, mit dem heidnischen chenechruda (l. chrenecruda) glossiert, scheint mir die vorstellung des reinen und heiligen staubes passend auf reliquias und cineres anzuwenden; so wäre hier wie in V,2 die früher unbegriffene glosse rechtfertig.

Der berühmte reipus (acc. reipum, pl. reipi) cap. XLIV kann dem gehalt des wortes nach sowol ein seil oder band als einen ring bezeichnen, wie wir noch heute fingerreif sagen; mit dem seil wird gewunden und der ring umwindet den finger. aus dem gesetz erhellt nicht, welche symbolische handlung dabei in betracht kam; der brauch war sicher so alt, dafs er schon ganz in die abstraction übergegangen zu sein scheint, es ist nicht von band oder ring, blofs von im schild gewognen denaren die rede. wer eine witwe heiraten will, soll drei solide oder 120 denare den verwandten, welche sie gebühren, vor gericht erlegen: hat er es unterlassen, so steigt die zu entrichtende summe auf 62½ sol. oder 2500 den., und da steht die glosse reipus nihil sinus 1, reipus nicholes sinus 7, reipus nicolensinus 8, reipus nicholissimus 9, reiphus hecalisinus 6, reiphus haec chalasinus 10, anderwärts nicholesinus, nicolesinus. ist hier das participium gelesen oder gelegen vorhanden? wurde der reipus gelesen, gesammelt, collectus? und dann bedeutet reipus ni calesinus den nicht gelesenen, nicht entrichteten;

oder hat s wieder den sinn von z = g und wäre gelegen was sonst erlegen. deficiens, so bedürfte es keines ni, nur das auffallende hec und haec in 6. 10 bliebe zu erläutern. ich weifs doch nicht wie, denn der sinn des et hi s. XLV wäre hier unpassend, und ziehe die lesart ni chalesinus, non collectus vor. was zunächst auf denare, im höheren alterthum auf ringe führt, die das geld bildeten. der geringe betrag von drei soliden scheint an die stelle des alten symbols von drei ringen getreten.

Den reipus zahlte der bräutigam verwandten der braut, nach LXXI hatte aber auch die witwe selbst an ihres ersten mannes verwandte drei soliđe zu entrichten und das hiefs achasius, wofür adesius, adhesius geschrieben vorkommt. stammt dieser nur im text, und in keiner deutschen glosse stehende ausdruck vom romanischen adesar (Raynouard s. v.) altfranz. adeser ab, welches binden, anbinden bedeutet: so wird dadurch auf ein dem reipus gleiches symbol gewiesen und beide benennungen sagen dasselbe aus.

Wie der reipus zum frauenschmuck gehörte, bezeichnet obbonis (obpinis, abonnis) eine haube oder binde um das haar (cap. LXXV), eigentlich unterhaube, von ob sub. verwandt ist das roman. boneta, bonetum, franz. bonnet, mhd. bônit Parz. 570, 3. bracile 85, 4 wird bei Graff 3, 277. 278 durch pruoh oder pruohhah verdeutscht und drückt aus balteus, cingulum, zona, femorale, lumbare, ohne zweifel dem lat. braca = ahd. pruoh verwandt; bei Du Cange wird bracile von brachiale unterschieden. die malb. glosse dafür lautet in 6 subto, in 10 subtho, was richtig sein wird, sonst aber noch nicht aufzuweisen ist.

Gleich dem reipus mufs auch next oder nexti, d. i. spinther, fibula, torques zugleich gerät und rechtssymbol gewesen sein, nexti canthichio sagt cap. L wörtlich fibulâ, torque stringo, σφιγκτῆρι σφίγγω, und dann unsinnlich arctius adstringo, womit auch die spätere fassung in 328 stimmt. zu dem wortbrüchigen schuldner (gasacio) begab im geleit von zeugen der gläubiger sich und mahnte, dann hatte jener noch 600 denare über seine schuld hinaus zu zahlen. diese mahnung oder die weigerung, doch wahrscheinlicher ist die mahnung, heifst im cod. 1 thalascianco, in 2 ganz abweichend huc chram mito, wobei mir die gleich dunkle, noch unbesprochne glosse chuc cham 2, rhammodo, mammodo II, 11 einfällt, deren cham aus dem caimo cahimo anomeo der andern

verderbt sein könnte. der inhalt von II, 11 scheint durchaus abzustehn und nichts von anmahnen zu melden, es müste denn beim vorführen des majalis votivus vor dem volk ein öffentlicher aufruf ergangen sein, der sich mit dem an den säumigen schuldner vergliche. chuc ist den buchstaben nach hug und zwischen cham chram schwankt die form gerade wie oben XX und XXIX, dieses chucchram enthielte es den eigennamen Chucchram = Hugihram? chrammito ist aber das rhammodo, mammodo von cod. 1 cap. II, 1. thalasciasco, vielleicht chalasciasco lasse ich unversucht. Leichter fällt es nexti canthichio zu rechtfertigen. hatte jene anmahnung nichts gewirkt, so verfügte sich der gläubiger ins mallum und ersuchte den tunginus um strengere haft des schuldners, der wie bekannt noch nach späterem rechtsbrauch leiblich einstehn muste. der tunginus sprach sein nexti canthigio feierlich aus. chanthigiu cantigio oder auch blofs cantio gantio ist das ags. hente, altn. hendi prehendo, apprehendo, capio, und im ags. hentan scheint t wie in den malb. varianten d oder th zu vertreten. chanthigiu cantigio hat verlängerte flexion gleich dem ags. sealfige ungo von sealfian oder nerige servo von nerian, und die schreibung chanthichio für chanthigio entspricht dem gebrauch der glossen. wenn der gläubiger den richter bittet, rogo te ut nexti canthichius gasacio, so scheint hier die zweite person des conjunctivs ausgedrückt, und -ius, falls es genau aufgefafst wurde, dem goth. -jais, ahd. -iês gleichzustehn; doch liefse sich mit beibehaltner erster person sagen nexti canthichio mallare, wie es im ripuarischen gesetz heifst sine tangano loqui, absque tangano conjurare, wo tangano ebenso die von des richters munde ausgehende formel, also die erste person ist. LXXIV: si quis debitorem suum per ignorantiam sine judice pignorare praesumpserit, ante quam eum nesti canthechigio, mufs hinzugefügt werden mallaverit; das hoc est accusante dagegen ist falscher zusatz. nicht zu übersehn aber ist, dafs das dem nexti canthichius angehängte gasacio meo illo an die romanische wendung des malloo trio meo loco mahnt. LII, 4 erscheint die formel auch in der glosse, denn necthanteo ist zu bessern in necti. nexti ganteo oder chanteo; was soll aber das in 6 zugesetzte ante salina? besagt es in curia? ante theoda? vgl. salina 4. Nicht verstehe ich, warum es XLV, 2 von einem, den seines ungesetzlichen betragens

halben der grafio ausweist, heifse uuidresathalo, uuidrositelo, uuidrosithelo, uuedresitelo: das könnte sich auf den ungehorsam wie auf die ausweisung beziehen; sathalôn equum sternere, ags. sadlian, ahd. satelôn müste uneigentlich gebraucht sein und uuidresathalôn ausdrücken repugnare, recalcitrare; oder hat man ans ahd. sidalan habitare zu denken und widarsidalan zu deuten migrare? noch bedenklicher scheint die nur durch 1 beglaubigte lesart uuidridarchi XLIX, 1, da wo von ungehorsamen, sich sträubenden zeugen die rede ist.

Auf das gerichtliche verfahren bezieht sich endlich gleich die erste, nur im cod. 1 und 2 enthaltne glosse, für welche keine der übrigen hss. hülfe leistet und die schwer verständlich scheint. ohne zweifel soll dadurch das lat. non venerit ausgedrückt sein und nur der unterschied besteht, dafs 2 reabtena zum non venerit des manniens, 1 reaptê zu dem des mannitus setzt. in aptena abtena erscheint mir die goth. partikel aftana, ags. äften retro, und neben ihr wäre ein verbum erforderlich um remanserit, ὄπισθε μένῃ auszudrücken, vermutlich nichts als uuâre, uuêre (ahd. wâri), dessen ausgang re stehn geblieben ist, wie mailla aus uuâ entstellt sein könnte: uuâre aptena ist fuerit retro = non venerit. goth. visan ist μένειν.

Ich glaube nunmehr den ganzen umfang der malbergischen glossen (mit auslassung einzelner, die ich später einmal deuten werde oder andern zu deuten überlasse) durchlaufen zu haben bis auf einige, die sich von den abgehandelten unterscheiden und desto merkwürdiger erscheinen.

Alle noch untersuchten glossen waren auf ein wort oder mindestens auf den inhalt des textes, den sie begleiten, gerichtet und schienen nur zuweilen über ihn hinaus zu reichen, indem sie eine nicht in ihm gelegne ausdrucksweise des fränkischen gerichtsgebrauchs uns enthüllten.

Nun treten aber einige glossen, denen eben deshalb dieser name gar nicht gebührt, wiederholentlich an stellen ein, wo es meistens unzulässig ist irgend einen zusammenhang zwischen ihrer kaum zweifelhaften wörtlichen bedeutung und dem was der text aussagt, nachzuweisen, ja sie erzeigen sich an ganz verschiednen plätzen des gesetzes, die innerlich nichts miteinander gemein haben.

Gemeint ist damit vorzüglich der ausdruck seolando eua. XVI, 1 selane effesa 2; leodi selane esa 2. XVII, 1 uito ido esa 1; selando 2; selando esa 6; seo lando uena 7; seolandoueua 8. 9; seu landoueuas 10. XVII, 2 seolandesa 6; seo lando 2; seulando ueua 4; seo lando uena 7; seolandoueua 8. XVII, 6 selando esa 2. XVIII, 1 seulando esa 1; selando sunt esa 2; seulandeba 6; seo lando uena 7; seolando ueua 9; seu landoueuas 10. XIX, 2 selando esa 2; seulando uauas 4. XXVIII, 2 seulandesa 6; seu lando esa 10. XLII, 3. 4 seolastasia 10; seolasthasia 6. XLIII, 1 seolandi stadio 2; seulando ueua 3; seolandestadio 6; seolantis thadio 7. 9. seolanthis thadio 8; seo laude esthadio 10. 44 nach cod. 6: si quis casam quamlibet super homines dormientes incenderit, malb. seolando et uas haldem pa, cui casa est solidos 62½ componat, et quanti intus fuerint mallare debent de seolandeua et contra unumquemque solidos 62½ componat. et si aliqui intus arserint, leode seolande fadisco landesa den. 8000 culpabilis judicetur. womit 189 zu vergleichen: si quis casa quamlibet super hominem dormientem incenderit, ei cui casa est, malb. anteba 7, andeba 8. 9, andebau 10, sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis judicetur; ille vero qui exinde evaserit unusquisque ex ipsis mallare eum debent per malb. seolando ueua 7. 9, seeolandoueua 8, seu landoueuas 10 ... si quis ibidem arserit, malb. leodardu 7, leud 8, leodardi 9, sunt den. 8000 culp. judicetur.

Zwar gewinnt es anschein, als ob in dem ausgang doesa doueua deua desa und deba der meisten dieser glossen wiederum das wort deba enthalten sein müsse, welches *incendium* bedeutet und oben in den ausdrücken chreodeba leosdeba saldeba und dem unmittelbar aus 189 geschöpften andeba gefunden wurde. XVI, desgleichen 44 und 189 reden ausdrücklich von brandstiftungen, und auch jenes leosdeba fand sich XVI, 4. allein XVII. XVIII. XIX. XXVIII haben einen ganz andern inhalt, und wenn sich in XVII aus dem nahen XVI die glosse geschlichen haben könnte, fällt diese annahme bei den übrigen wieder weg; ferner leuchtet ein, dafs die dem deba vorausgehenden wörter seolan seulan selan mit der vorstellung des brandes unvereinbar sind.[1]

[1] ich bekenne, dafs mir der gedanke aufgestofsen ist, ob die glosse seolando esa seolandoueua XVII, 1. 2 gar mit andesaſen andesafenus 46, 6, andechabimus

ebensowenig kann das die glossen anhebende seo oder seu für die lateinische partikel genommen werden. da kein ausdruck voransteht, auf welchen ein oder zu beziehen wäre.

Es bleibt also nichts übrig als seolando, wohin auch der erste eindruck dieser worte auf das gehör führt, zu deuten sêolando, terrarum maritimarum, und das folgende euua eua esa lex, consuetudo. für euua sehen wir geschrieben ueua (uena ist blosser fehler) und sogar sesa. mit versetztem u und dann f, wie 33,5 annas uiuido, cannas uiuido stand für annasuuido cannasuuido. u und uu schwanken oft (VII,2 neganus uueiano, XV,2 uirtuane uueruanathe, XVII,7 uadfaltho uuadfaltho, XIX uerpota uuespho, XXIV,4 anouaddo 5 anouuado, XXV,1 uertico uuirtico, XXXIII trouuido trouisido, XXXVIII,2 uaderedo uuadredo.) ahd. wird geschrieben euuu = ewu lege T. 17,2. 25,5 und euu = evu 68,5. u trat in f, f in b über. êuua bezeichnet aber nicht blofs das geschriebene gesetz, sondern auch pactum, testamentum, ceremonia, jus allgemein, während es im heutigen ehe den besondern begrif von matrimonium empfangen hat.

Wir haben demnach gefunden, die malb. glosse sêolando êuua sagt aus regionum maritimarum, insularum lex oder consuetudo, und bevor ich weiter gehe, ist auch aus XLIII sêolando stadio, wie an die stelle von seolandi stadio man setzen mufs, zu entnehmen, wo weder text noch glosse die geringste beziehung auf incendium geben. es kann aber wenig anderes ausdrücken als was seolando euua, wie cod. 3 an dieser stelle seulando ueua schreibt. allenfalls könnte in stadio gesucht werden statutum, da ahd. stâtan statuere, stâti stabilis, constans bedeutet (Graff 6,645.648) oder liegt darin das örtliche ahd. stado ripa, litus, stedi statio, portus, vgl. stedian applicare, condere (Graff 6,643. 644)? seolastasia XLII, zu vervollständigen seolandostasia mahnt ans goth. afstass tvistass faurstass, die sich von standan herleiten, so dafs auch stasia stassia statutum oder statio ausdrücken dürfte.

Noch stärker überraschen, sobald man des sêolando und êuua einmal sicher ist, die glossen shaldeuua und discolandeuua, welche sich durch ablösung der sie versteckenden buchstaben alsbald ergeben. in

candechapanus 49,9 zusammenhänge? damit schwänden alle deutungsversuche; die schreiber können durch ähnliche klänge misleitet worden sein.

euua hinter seolando liegt nichts als das erforderliche, den gen. pl. beherschende euua, nicht anders gehört von fadisco das fa zum voranstehenden seolande, und empa hinter hald mufs wiederum eua efa epha enthalten. Wenn nun Sêolando êuua besagt jus Selandorum, so meint, glaube ich, Shaldêuua jus accolarum Scaldis, Discolandêuua jus Toxandrorum, Texandrorum.[1] zwischen shald und êuua mag jedoch etwas ausgefallen oder in dem empa enthalten sein, was die anwohnerschaft hervorhob, denn gewifs hiefs es nicht blofs jus Scaldis; erwarten sollte man Schalduario êuua und Scalduarii folgten der analogie von Chatuarii Ripuarii Bajoarii Angrivarii. Wie aber verhält es sich mit Uitoido efa, das allein cod. 1 für Seolando efa gibt? welchen volksnamen birgt die vielleicht entstellte lesart? durch Brabant bis zur Schelde ergiefst sich in zwei strömen die Nethe, hiefs sie vor alters Nitia Nithia und steht uitoido für nitoido? das fällt mir ein und wird noch durch gar nichts sonst unterstützt, aber einen orts oder volksnamen heischt hier das verhältnis der übrigen wörter. Discoland für Texandrien, einen landstrich zwischen Maas und Schelde, den auch Deutsche, wahrscheinlich Franken mit beibehaltung des altbelgischen namens erfüllt hatten, wird viel annehmbarer dünken; ob sie mit den etwas nördlicheren Testerbanten, wie ich mutmafse, nahverwandt waren, gehört nicht in diese untersuchung, eine urk. des cod. lauresham. 1,164 vom j. 815 sagt ausdrücklich in pago Texandria sive Testarbanto, und ebenda p. 127 liest man in pago Dehsendron, was unserm Discoland nahe kommt, die gewöhnliche meinung unterscheidet das gebiet von Testarbant und Toxandrien, läfst jedoch beide an einander grenzen; zwischen sc und st schwankt es in gar manchen namen unseres alterthums. gegen ausgang des neunten jh. werden friesische Destarbenzon angeführt, um welche zeit überhaupt die Friesen südlich vorgedrungnen Franken strichweise nachgerückt waren. Seeland kann sowol ans meer stofsendes festes

[1]) das, wie wir es besitzen, wahrscheinlich unter Carl dem grofsen, im j. 802 verfafste Xantener recht, mithin aus altfränkischem, niederrheinischem landstrich, hat die überschrift »euua quae se ad Amorem habet«, Amor bezeichnet Amorland, nicht die gegend von Emmerich (Pertz in den abh. der Berl. academie 1846 s. 416), vielmehr den comitatus Hamarlant (Pertz 3,373), Hamaland (Zeufs 336), die alte terra Chamavorum. Friesen und Angelsachsen unterscheiden gleichfalls die gesetze und rechte vieler kleiner landstriche.

land, als insel selbst bedeuten, wie das dänische und niederländische Seeland und die sieben seelande der Friesen zeigen, Reichenauer glossen bei Graff 2,235 geben sêlant maritima. Dafs das niederländische Seeland im vierten und fünften jh. den salischen Franken unterworfen war ist mehr als wahrscheinlich; sie hatten 358 in Toxandrien, 359 in Batavien festen sitz gefafst, wie sollte das gebiet des siegreich anschwellenden volks sich nicht längs der Schelde und zu beiden seiten des stroms bis wo sie sich ins meer ergiefst, erstreckt haben? cap. XLVII schreibt eine hs. citra mare für citra Ligerim, 120,5 (vgl. 320) ist die rede von impingere in pelago, phi marina.[1] Gleichwol mag sich vom alten angestammten recht salischer Franken seeländisches, toxandrisches, scheldisches unterschieden haben oder ihm hinzugetreten sein; vielleicht soll die glosse, um welche es sich hier handelt, eben darauf hinweisen, dafs solche bestimmungen aus dem Seelandrecht geschöpft wurden. auffallend ist mir, dafs bei allen glossen der sêolandoêuua immer die composition von 62½ sol. oder 2500 den. stattfindet.

Jetzt gelange ich zu einer andern glosse, für welche, da sie fast an allen blättern begegnet, es keines citats bedarf, zu dem rätselhaften leodardi leudardi leodardae leodardu leodardo leodard oder auch blofs leode, von dessen unstatthafter beziehung auf den text des gesetzes schon oben ausgegangen wurde. das wergeld kann darunter nicht zu verstehn sein, wie schon aus dem anblick der meisten stellen folgt, nur eine einzige glosse 196,2 aschara leudardi schiene dafür zu reden; ich glaube dafs hier leudardi an die stelle von leudi gesetzt wurde. stärker ist man versucht, leodardi mit dem gewöhnlichen cui fuerit approbatum des textes zu verbinden, wie es VI,1. VIII,1. IX,3.4. XV,1. XXVII,1—12. XXX,4. XLI,1.4.6 daran geknüpft erscheint, folglich in ihm entweder den begrif des leugnens, der beweisführung (convictio cum testibus) oder der ihrenthalb eintretenden dilatura zu suchen. auf diese dilatura näher einzugehn wird im verfolg gelegenheit sein; aus dem wort leodardi läfst sich aber nichts dergleichen fol-

[1]) für Richthofens annahme in Richters jahrbüchern 10,1006, dafs Seeland als ein von Friesen bewohntes land erscheine und unsalfränkisch sei, kenne ich keinen beweis; auch ist sie mir für die zeit, von welcher hier geredet wird, unglaublich. die Friesen dehnten sich erst im achten, neunten jh. gegen süden aus.

gern,[1] auch zeigen leodardi viele stellen, wo im text kein cui fuerit approbatum steht: XXIII, 1. XXXIV. XXXVIII, 7. LXV, 1. 11, 4. 58, 8. 73, 2. 4. 82, 1. 83, 2. 189, 6. 201, 6. 203, 9. 213, 13. 272, 2. dem convictus cum testibus wird leodardi nur IX, 7 beigefügt, XI, 2. XIV, 4 haben die glossen bei fuerit approbatum texaga; und VIII, 1. 2. 3 mengen die schreiber aufser texeca sogar leodardi für das richtige und wesentliche olethardis alethardis ein. warum erscheint leodardi nicht gleich tit. II zu dem ersten cui fuerit appr. und tit. III. IV. V. zu dessen häufiger wiederholung?

Bei dieser ratlosigkeit jedes verständnisses aus dem inhalt des gesetzes betrete ich den freilich kühnen ausweg, auch für leodardi die vorstellung eines volksrechts zu ermitteln. bewährt sich nemlich meine auslegung von sêolandoêuua, so müste über leodardi allein das auge öfnen, dafs XVII, 6 beide einander vertreten können, 189, 5. 6 beide dasselbe zu sein scheinen. Nun ist höchst beachtenswerth, dafs IX, 4 gesagt wird leodardi sive andesitto, 58, 8 leudardi et in alia mente burgositto, XXIII, 1 leodardi in alia mente boriositho (boriosito briosito), wo das letzte wort doch immer sido, goth. sidus, ahd. situ bedeuten mag, das tt zu nehmen wie in fitter quatuor für goth. fidur. bezeichnete aber burgositto, was dem boriosito vorzuziehen ist, mos oder consuetudo civitatis vel terrae (ags. burhriht jus civile), das mit der partikel ande (goth. and, ahd. ant) zusammengesetzte andesitto etwas ähnliches; so scheint auch in leodardi die vorstellung jus hominum, jus ingenuorum enthalten. es wäre nach fränkischer weise wie Leudastes aus Leud-

[1]) lautete die s. 101, 32 mitgetheilte glosse des cod. estensis statt dilatorem id est lidengarium vielmehr liudegarium, leodegarium, sie würde mich betroffen machen und zu vergleichung des liudegarius mit leodardi führen. das goth. liuts ist γόης gaukler, fallax, liuta heuchler, ὑποκριτής, liutôn fallere, decipere: diesem liuts verglich ich bei Haupt 2, 254 ahd. lioz, altn. liotr turpis, deformis, dem auch franz. laid, ital. laido verwandt scheint, ahd. luzên ist latere, luzzan vituperare, vielleicht infirmare, luzzeda infirmatio (Graff 2, 322) altn. lyta deformare, vituperare. Nun schreibt zwar keine einzige malb. glosse, so oft sie wiederkehrt, liutardi leotardi, nur liudardi leodardi; doch möchte sich unverschobnes d rechtfertigen mit dem in mada, gaudus, wie aber sollte -ardi zu fassen sein, um aus dem ganzen wort den sinn von dilator, fallax, mendax oder den von dilatio, fallacia, mendacium, negatio, infirmatio zu zwingen? unsere dunkle glosse zu deuten aus einer andern selbst entstellten wäre vermessen.

gastes ahd. Liutikast entsprungen aus leodgardi und gliche dem ags. leodgeard, welches in den formeln land and leodgeard Caedm. 15,6. 106,18 und im ausdruck heold leodgeard Caedm. 74,20 anzutreffen ist, eigentlich habitatio populi, patria bezeichnet und in den begrif mos patrius übertreten dürfte. Schon Graff 1,403. der überhaupt vom ahd. standpunct aus einzelne malb. glossen gesund ins auge faſst, dachte bei leodardi an volkssitte, volksgebrauch, und bezog es auf art aratio, das im mhd. art die vorstellung von abkunft und sitte empfängt, im ags. eard wiederum patria oder terra bedeutet; aus mehrern gründen lasse ich der zusammensetzung mit gard den vorzug. wir haben einen ahd. frauennamen Liutgart, der sich aus der örtlichen vorstellung des vaterlands in die persönliche einer eingebornen, einheimischen frau entfaltet, ganz in der weise von Alahgart Merigart oder Liutburg Adalburg Diotburg[1] Sêburg, die von frauen geltend ursprünglich einen ort oder grundbesitz ausdrückten; so könnten leutgart, leutburg gar passend landsitte, landbrauch bezeichnen.

Noch etwas anders. unsre sprache insgemein ist geneigt von zusammengesetzten wörtern den ersten theil hervorzuheben, den zweiten als unwichtiger fahren zu lassen und seinen sinn noch mit in den ersten zu verlegen; die koseform der eigennamen gewährt dafür zahlreiche beispiele, ahd. Lanzo kann sowol Lantfrit als Landpalt, Sizo bald Sigifrit bald Sigiberht oder Sigihart, kurz jeden mit Sigi gebundnen mannsnamen ausdrücken. dem gemäſs pflegt der ags. gerichtsgebrauch die häufig vorkommenden wörter veregild und leodgild zu kürzen in bloſses vere und leod, nicht anders der fränkische leodgeld in leod oder lateinisch leudis. auch die malb. glosse 118,2 meint mit leodi, leudi unbezweifelt das wergeld. wie sollte befremden, daſs neben leodardi ebenfalls ein gekürztes leode im sinn des ganzen worts vorkommt? dies leodi kann dann freilich bald leodgeld (wie in matteleodi, uualaleudi, anouaddoleode) bezeichnen, bald leodgard, und die zweideutigkeit ist nicht gröſser als in jenen namen Lanzo, Sizo.

Halte ich nun die gewonnene örtliche vorstellung fest für das malb. leodardi und leodi, welchen andern sinn in sie legen könnte ich als den

[1]) das altn. thiodland wird erklärt: terra ab una tantum natione inhabitata, ein praedium Liutburg nennen Falkes trad. corb. 683.

einer vaterländischen, vielleicht aus der überrheinischen heimat mitgeführten satzung? wir sahen diese glosse häufig bei der bestimmung et ei fuerit approbatum; war es uraltem Frankenrecht (alts. thero liudio landreht, Hel. 118,8. 116,13) gemäfs, dafs nach dieser convictio dilatura gefordert wurde? so mag andremal leodardi auf andres gehn, das im gesetz verordnet ist, dem richter aber immer daran gelegen haben zu wissen, dafs die verfügte bufse zu dieser gattung gehörte. in den gerichten konnten einfache register aller bufsen, oder will man so frühe niederschrift hartnäckig ablehnen, feste erinnerungen an das vorhanden sein, was man technisch mit leodardi bezeichnete. Die ganze vermutung ist noch äufserst gewagt und bedarf um sich geltend zu machen des zutritts anderer beweise; möglich dafs sie fehlschlägt und von irgend einem uns völlig entgehenden anlafs leodgardi zu erklären ist. Mir fällt auf, da im cap. III des textes selbst ein taurus trespillius, d. i. tribus villis communis vorkommt, dafs LXIII,1.2 beim homo ingenuus in hoste vel in truste occisus, dessen wergeld verdreifacht und verneunfacht wird, beidemal die glosse leudardi trespellia gesetzt ist. darin ist die dreizahl nicht zu verkennen, sie könnte gehn entweder auf die erhöhte composition, wie für den trespillius taurus 45 d. i. dreimal 15 sol. (der satz für den anniculus) gezahlt werden und etwa dem mhd. zwispilde duplus analog ein drispilde triplus zu bilden stände; oder auf die tres villas. in diesem letzten fall läge in thrispilli der noch in unserm kirchspiel fortlebende örtliche begrif, und mit leodardi trespellia wäre die gewohnheit dreier dörfer, etwa gar, was uns den blick mit einemmal mächtig erweiterte, der tres malli Salaheim Bodoheim Widoheim gemeint. von verdreifachtem wergeld läfst sich die glosse deshalb nicht auslegen, weil sie zum verneunfachten nicht stimmt und leodardi, aufser jener anscheinend verderbten stelle, wergeld nicht ausdrückt.

Die untersuchung erreicht hier einen punct, wo sie sich sammeln und weiter als anfangs gedacht wurde erschliefsen darf; streiflichter auf des salischen gesetzes fernes alterthum sind schon gefallen, ich bemühe mich sie nicht umsonst verrinnen zu lassen.

Mit aller gewalt hebt nach beendigter durchsicht des gesamten vorrats sich jetzt die frage: was denn die malbergische glosse überhaupt solle, was ihr eigentlicher grund und zweck gewesen sei?

Lateinische ausdrücke des gesetzes dem leser erläutern, wie zwischen die zeilen oder am rande der classiker deutsche wörter eingetragen wurden, wollte sie sicher nicht. denn bei dunkelheiten erscheint gerade keine glosse, vielmehr da wo der text vollkommen leicht und klar ist tritt sie vor.

Absicht der glosse war keine andre als die auch im ripuarischen, alamannischen, bairischen und in den übrigen volksrechten, wo der deutsche ausdruck nur seltner einfliefst, obwaltende: es lag daran althergebrachte schlagwörter anzugeben, mit welchen der richter, wenn er die composition aussprechen wollte, den nagel auf den kopf traf. in die lateinische fassung liefsen solche wörter und formeln sich nicht übertragen, sie musten deutsch eingeschaltet werden und ihre einschaltung war alsogleich bei der redaction des gesetzes ein bedürfnis, nicht erst hinterher vorgenommen.

Erwäge man die chunnas. am fränkischen gericht wurde nicht nach soliden, sondern nach denaren gerechnet, deren höher auflaufende summen dem richter in eigenthümlich geordneten formeln geläufig sein musten. chunntualapti verstand der gemeine Franke alsobald, dem vielleicht drei sol. undeutlich waren, wie heutigestags unser landmann lieber stige und schock sagt als zwanzig und sechzig, oder alle Franzosen und Dänen ihr eingefleischtes quatre-vingt-dix und halvfemtsindstyve dem einfachen neunzig der übrigen völker vorziehen. bei quatre-vingt wird erst multipliciert und dann dix addiert, beim malbergischen ausdruck der 600 und 800 sol. in denaren eine vorausgehende zahl addiert, eine folgende multipliciert. dem auge des richters legte der text römische zahlbezeichnungen gewöhnlich in den. und daneben auf sol. zurückgeführt in unbeholfner majuskel geschrieben vor, seinem ohr klangen die fränkischen formeln auf der stelle deutlich.

Nicht anders stehn mochte es um die übrigen glossen, wo der lateinische text die sichere verständlichkeit der deutschen ausdrucksweise keineswegs erreichte oder der gegenstand durch feierliche und alterthümliche benennungen eingeprägt werden sollte. Das hirtenleben der vorzeit war reich an sinnigen, bedeutungsvollen namen für das vieh, und wie das jetzt leerklingende französische renard aus einem poetischen rachinochard rachinoard vielleicht der salischen Franken

hervorgieng, darf nicht verwundern, dafs statt des einfachen ochs ziege hund hahn henne habicht an den malbergen nur chariotheuto chamitheuto lauxmata chrênecrudamata trouuidouuano rêpouuano chamasuuido solampina orthifugal gesagt wurde. gras und staub hiefs da chrênecruda (wie noch lange nachher kraut und lot: pulver und blei, und in Westfalen weiches holz dustware), das schif fimere und gangasco; die finger zählte man nicht, sondern gab ihnen lebendige namen, wie im alam. gesetz tautragil den gelähmten fufs, weil er im thau streift, bezeichnete. haben doch die Griechen manche thiernamen nicht anders behandelt, z. b. das ursprünglich dichterische *πρόβατον* zur abstraction anfangs für alles schmale kleine vieh, endlich nur für die schafe werden lassen.

Mir wird ganz glaublich, dafs alle oder die meisten glossen mit ihrer schlagenden kraft dem gedächtnis der richter lange schon beiwohnend und ihm immer nachhelfend es unmittelbar auf die rechte composition, welche auszusprechen war, leiten sollten. daraus erklärt sich eine, bevor man ihrer inne geworden ist und sich daran gewöhnt hat, in dem ältesten hier abgedruckten text störende einrichtung. auf die glosse selbst folgt allzeit ein »hoc est«, oder auch blofses »sunt« und dann alsogleich die angabe der bufse, d. h. der denarenzahl, nach welchen gerechnet wurde, zuletzt mit einem »qui faciunt« die auflösung in solide. solch ein hoc est will gar nicht ein verständnis des wortbegrifs der glosse einleiten, sondern nur auf den betrag der composition führen. diese compositionszahlen sind das eigentliche ziel des gesetzes und sorgfältige gerichte werden sich vielleicht auf gerollten schmalen pergamentstreifen geordnete register der compositionen und glossen gehalten haben; eines einzigen derselben aufbewahrung hätte uns aus vielen nöthen gerettet.

Aufser einzelnen, dem geist unsrer sprache nach immer zusammengesetzten benennungen hat uns die glosse, wie bei den zahlen auch andere wörter zur formel aneinander gereiht aufbehalten: obrêpus andrêpus, reipus nichalesinus, chalif ubdupio, nexti chanthichio und malthos ana theatha frio meo letu. da hier den schreibern das verständnis bald entgieng, so pflegen je länger sich die formel zieht einzelne buchstaben, silben oder worte auszufallen und sinn wie bedeutsamkeit

völlig zu erlöschen; doch selbst aus dieser verdorbenheit ergibt sich der glosse hohes alter, denn zur zeit der schreiber würde es niemand eingefallen sein sinnlose worte zu erfinden und in den text zu bringen, während man die überlieferten buchstaben beibehielt und mit hinzu gethanen neuen fehlern weiter fortpflanzte, bis man endlich, müde der unbegriffen mitgeschleppten glosse, sich dafür entschied sie in den abschriften ganz zu unterdrücken.

Wie dunkel die bedeutung der meisten salfränkischen wörter bereits im achten und neunten jahrhundert geworden war, folgt nicht nur aus dem grofsen abstand der lesarten aller handschriften, sondern auch aus den einfältigen erklärungen, die von so gangbaren ausdrücken, als tunginus und texaca sind, vorgebracht wurden. ein abschreiber, der aus dem chuereburgio LXIV, 2 nicht herauskommen konnte, schrieb rasch »barbaro« d. i. fränkisch, und einem andern an derselben stelle flofs in die feder »recemburgio«. CIV heifsen malbergische glossen sogar »mystisch« d. i. geheim, unverständlich.[1] Aus dem kleinen bruchstück der eben wieder auftauchenden ahd. übertragung des salischen gesetzes sehn wir, wie deren urheber in dem verdeutschten register die benennungen chrenecruda und charoena, offenbar weil er nichts mehr damit anzufangen wuste, umgeht.

Hinter allem verdunkelten lag ursprüngliche helle, hinter dem unverständlich gewordnen anfängliches verständnis und die kindliche einfalt dieser glosse scheint einem hohen alterthum, dessen schleier wir nicht mehr ganz zu heben vermögen, angemessen. durch die örtlichen nunmehr in ihr aufgefundnen angaben, wenn auch einige darunter zweifelhaft und unbewährt bleiben, wird doch wieder eine ecke des saums gelüftet. welchen reiz hat es nicht, den ersten anfang und die fortgänge eines in der geschichte unwiderstehlich aufsteigenden volks zu belauschen.

Die im gesetz selbst angegebne grenze des salischen gebiets intra Ligerim et Carbonariam silvam ist uns von grofsem werth, sie war nur noch im fünften jh. zulässig, wo der Frankenkönig zu Tornacum und Dispargum safs, endlich bis nach Camaracum vorschob, den

[1] ich bessere hier: misticis quam malloburgicis non tibi respondeo. quam bedeutet sive, aut, nach dem gr. ἤ quam und aut (Du Cange s. v.)

ursprung der Schelde suchend. Ligeris meint die flandrische Leie, altfranz. le Lis und noch von dichtern des mittelalters[1] als scheide zwischen deutschem und französischem land genannt. der Kolenwald dehnte sich, wie Waitz ermittelt, von der Sambre gegen die Schelde, zwischen Flandern und Henegau auf der nachherigen grenze zwischen Austrasien und Neustrien; das heutige Flandern und Brabant, den lauf der Schelde entlang dürfen damals als eigentliches gebiet der salischen Franken angesehn werden, wie es der uralten thierfabel classischer boden ist, die mit dem siegenden volke selbst sich raum erobernd südwärts wanderte. die erst damals dem welschen stamm zugebrachten namen Renard und Isangrin stimmen sie nicht ganz mit der art und weise malbergischer thierbenennungen? und hätte die lex dieser wilden thiere gedacht, wir würden auch solche namen und keine andern in der glosse wiederfinden. Nach dem verlauf von jahrhunderten legen die trouverres des königs der thiere sitz südlicher, immer noch ihnen nördlich gegen die Niederlande hin nach Montlaon, Montleon d. i. Laon, Lugdunum clavatum, wo sie auch Frankenkönige selbst hausen lassen.

Wer wollte zweifeln, dafs unter Chlojo und den ersten Merowingen die herschaft der Franken auch schon über die Ligeris und Carbonaria, zwischen welchen sich jetzt das stammvolk befand, hinaus erstreckte, und zumal weiter gegen osten mit andern deutschen stämmen, die sich zu ihnen in verband oder abhängigkeit stellten, lebhaften verkehr unterhielt.

Die glosse hebt uns seeländische, toxandrische und vielleicht andre rechtsgewohnheiten hervor, die nicht den grund des salischen gesetzes bildeten, aber in es aufgenommen waren. im sechsten oder siebenten jh., als sich der schwerpunct fränkischer herschaft tiefer nach süden gezogen hatte, wäre diese erwähnung nicht zuerst erfolgt. Grofse unsicherheit schwebt noch über der von leodardi gewagten deutung und gefährlich scheinen kann mehr aus ihr zu folgern. hienge sie wirklich, wie ich aus leudardi trespellia ahnte, mit der wichtigen, an sich unverwerflichen meldung des prologs zusammen, wonach eine ursprüngliche abfassung des salischen gesetzes an drei bestimmte, noch über-

[1] Reinaert 6244. Garin le Loherens 1, 217.

rheinische gerichtsplätze des volks[1] gelegt wird: so eröfnen sich der combination neue schlupflöcher. die sage hat das andenken an drei, oder für jeden mallus zwei gerechnet, an sechs männer bewahrt, die sich um aufzeichnung des vaterländischen rechts verdient gemacht haben sollen. es heifst: dictaverunt oder tractaverunt salicam legem, gerade wie beim friesischen und angliowerinischen gesetz vom weisen Wlemarus und Saxmundus: haec judicia dictavit. das scheint anzunehmen, dafs entweder die namen Bodogast Salagast Widogast nach den gerichtsstätten Bodochaim Salachaim Widochaim, oder die letzteren nach den namen der gesetzkundigen gebildet. solche villae auf der rechten seite des Niederrheins wären sie vielleicht in dem Budeche Budichim Budenheim, Saleche Salechem und Widapa späterer urkunden bei Lacomblet aufzuweisen, danach benannt, dafs ihnen ein Bodogast Salogast Widogast einmal als richter vorstand? Bodoheim wäre füglich Bodogastesheim, in der neuen zusammensetzung fiele das zweite wort der ersten aus? es käme darauf an, dieser örter lage genau zu ermitteln. verriete uns die glosse in jenem seltsamen Chucchram II, 2. L, 1 gar den namen eines andern gesetzkundigen?

Zur zeit des Bodogast Salagast Widogast, die dem text der erhaltnen ältesten fassung bereits in fernem dunkel liegt, waren die Franken Heiden und ohne könige, nur von fürsten oder herzogen beherscht. Nicht zu übersehn ist die formel ana theoda (coram populo) bei dem majalis votivus II, 11 und bei der freilassung XXVI, wo beidemal die glosse mehr und älteres als der lat. text gewährt. das dimittere ante regem per dinarium trat, seitdem könige walteten, an die stelle des alten coram populo = ana theoda (s. XXXI.) wiederum cap. XLVI hat der text erst ante regem aut in mallo und dann ausführlicher ante regem aut in mallo publico legitimo hoc est in mallobergo ante theada vel tunginum, wo die glosse mit weggelassenem ante regem nur die alte formel ante theuda aut tunginum wiederholt. LVI. XCVI bleibt regis praesentia unglossiert. vollen beweis kann das nicht erbringen, aber uns ahnen lassen, dafs die glosse über die zeit der könige hinaufreicht.

1) beachtenswerth 5, 7 von der glosse leodecal: »hoc dicunt malb.« also mallobergii. wie in singulis mallobergis LIV.

Heidnisch waren glosse und ältester text ohne zweifel. CIV sagt ein zusatz geradezu von den Franken: quando illi legem composuerunt, non erant Christiani, und 262 heifst es in bezug auf die chrenecruda: quod paganorum tempus (d. i. tempore) observabant. die heidnischen bräuche von chrenecruda, majalis votivus, thornechallis (LV,3. 3,4) und dem damit genau zusammenhängenden leichenbrand wird niemand in abrede stellen. chrenecruda soll Childebert im j. 595 ausdrücklich als heidnische sitte aufgehoben haben (Baluze 1,20. Pertz 3,10.) die glossa estensis 101,18 hat bei jenem votivus oder sacrivus ein id est ad accedendum, woraus, wie mir Merkel angibt, besser accendendum als occidendum folgt. selbst die christliche basilica zu bezeichnen mufs alach, ein altheidnisches wort dienen.

Mir scheint einiger glossen (socelino 33,4. solampina 33,6. alechardis VIII,1.3. chisio XVII,3) anklang an slavische und littauische wörter aller aufmerksamkeit werth. denn mit diesen östlichen nachbarn hiengen unsre vorfahren fester zusammen als mit den westlichen Kelten. auch langob. trenus gleicht dem litt. trainys, ahd. saccari dem litt. zagaras. in übung der falkenjagd wie der bienenzucht berührten sich Franken oder Sigambern, gleich andern Deutschen, frühe mit dem osten, doch wer könnte für überkommne oder gebrauchte fremde ausdrücke hier jahrhunderte ermitteln?

Es ist zeit der fränkischen spracheigenheit selbst, wie sie die glossen an hand geben, uns genauer zu versichern, wobei aber vor allem die offenkundigen fehler in abzug zu bringen sind. tappenden schreibern war es einerlei t oder c zu setzen (taxata taxaca, olethardis olechardis, nasthus naschus, maltho malcho, thorogao chorogao, thiado chiado, rathimburgii rachimburgii); s oder r (uuespho 54,3 uuerpho); s oder f (oberos oberof, challis chalif, thoalasthi thoalafti, sitme fitme); h oder b (honemo bonemo, hacfalla baofalla, obosino ohsino); l oder b (frilasina fribasina, halemundo habmundo, sundela sundeba, alechrates abchrates); aus i zu machen l (dupio duplo, fugia fugla); aus cl d (melecleno meledeno, funecleura funedeura); aus ch di (chramire diramire, chramni diramni.) doch einzelnes, zumal n für u, m für in oder ui wie umgedreht ui für m (leui lem) a für u, c für o (baofalla, quinthac quinthao) oder umgedreht, mag den herausgebern, die falsch lasen, mehr

zur last fallen. auch ein aus malb. ungehörig vorgeschobnes m ma mal, oder aus folgendem denarii angehängtes dinari (daudinariae, nascoudinar) fallen in diese reihe.

Von den vocalen a i u ist wenig anzumerken, umlaut des a meistens fehlend (chariocito changisto cannasuuido aristato rachinoburgius lasina) scheint im einzelnen durchzudringen (cheristato cheruioburgius recineburgius), was in hss. des 8. 9. jh. nicht befremdet. schwankendes a in e (texeca, lem, hebrus für taxaca lam habrus) mahnt an ags. ä. diba erscheint gebrochen in deba, sicti in secti; thurn in thorn, musido in mosido, fucal in focal, urth in orth, sunista in sonista. Da für anthedio zwar antidio, niemals anthadio geschrieben steht, muſs ê = Â angenommen werden, das sich auch im fingernamen lêchano zeigt. ê = ahd. ê haftet in sêo chrêo êuua chrêneeruda blêto rêpus, doch neben älterem reipus laisus, aber auch chrio und blito, wohin ich fimere für fêmere, feimere nehme. ô in sôl, vielleicht in rôd crux. au = goth. au in dau (dahu), lauxmada, gaugichaldo. für goth. iu schwanken eu (theu leude leudinia leudardi chleura screuna theuto neune) und eo (beodus theoda leodardi screona), von beiden ab steht briorodero. über y äuſserte ich mich bei der glosse zymis und inzymus.

Wichtiger sind die consonantverhältnisse. das wegfallende r in chêo für chrêo, feto für freto, tasino für tarsino 146,8, podero für pordero berechtigte mathleode zurückzuführen auf murthleode; zweifelhaft bleiben chamni chramni. Verschiebung stummer consonanten mangelt in mada für mata, wie gaudus für gaut, vielleicht gar leodardi für leotardi? sonst tauschen d und th (theoda theotha), t und th (mitio mithio, wo dann t unverschoben); für d erscheint tt in fitter sitto andesitto. auch für haber über die verschiebung zurück haper aper, pordor für fordor (?), aber podum für bodum 73,6 und pio, phi für goth. bi, vgl. daphano den fingernamen. w wird nach ahd. weise bezeichnet uu, wie auch bei Gregor von Tours geschrieben steht vu; doch mit übergängen des uu in bloſses u und f, wie vorhin bei êuua belegt ist, sogar mit seltsamer spaltung in ueua, fefa. rouuôn rapere aus caroena zu folgern, alts. rôbon, goth. raubôn.

Fränkische eigenheit kund thun vornemlich die kehllaute. ch, auch durch eigennamen der urkunden und geschichtschreiber reichlich belegt,

scheint genauer und folgerichtiger als goth. und ahd. h, welchen es entspricht: challis chagme chammin chanco changisto channasuuido chantichiu char olochardis charistaduna chariochito cheruioburgus chisiofrit chismala chorogao adchramire chrênecruda chrêo chros chunna thuschunde (vgl. Chattuarii Hattuarii Attuarii, Hamorland Amor); inlautend alachtea trochuuido, auslautend alach. statt desselben setzen die schreiber zuweilen h, wie haper hebrus, oder tilgen allen kehllaut: ariochito aristato anteabina andeafenus oberof unum = unn hunn chunn. Merkwürdiger wechsel zwischen ch und ph = f in adchramire adframire XXXVII, 1. XLVI, 1; freobleto chreobleto 48, 8; chreomosido freomosido LV, 1. friomosido 104, 2, sogar priomosido 3, 2. 3; chunnicleura funnechleura 91, 10. 210, 10; dructeclidio drochlidio dructiflido drocfledio XLIII, 2; stalachia für stallaphiu 34, 11?, nauchus nauphus 145, wozu man die eigennamen Chlovis und Flovis, Chrodoardus und Flodoardus halte. XXVI, 2 scheinen auch thiatha und fiatho wechselnd. Die media g schwankt in c (lacina racineburgus ca = ga) und ch (rachineburgus chalt porcus, cha = ga.) im friesischen oft, seltner im ags. und alts. pflegt sich bei folgendem i das g in z oder s zu wandeln; unverkennbare spuren dieser assibilation zeigen hier tunzinus für tunginus XLIV, 2; friolasina und theolasina für lagina; via lazina = lacina lagina; tarsina für targina 146, 8; theorzine = theorgine theorgie 259. noch nicht vollkommen aufgedeckt ist das verhalten der formen zymis inzymis ingismus und chismala. ausfall des g nahm ich, wie in Leudastes, an in leudardi und Landisma Bertisma, wogegen sich g aus i entfaltet in soagne stagne chagme für soaine staine chaime.

Die flexionen sind nur mit grofser ungewisheit zu gewahren, da die meisten wörter aufser dem zusammenhang der rede stehn, dennoch an anfschlüssen nicht arm. in der declination tritt der männliche nominativ schwacher form auf o unzweifelhaft vor, nicht nach goth. und ags. weise auf a, also wie im ahd., wie ihn aber auch die Römer in germanischen wörtern überliefern: chanco barco phano grafio (garafio XLV, 1) changisto daphano lêchano minechleno ohseno trochuuido channasuuido alachtamo chaimitheuto chariotheuto frioblêto antrustio gasacio ânomeo soliscrabo? uuasbugo? protero briorodero? vielleicht in chrêomusido chrêoburgio chrêodulgio, wenn sie substantivisch zu fassen.

ein obliquer casus erzeigt sich nicht, es müste denn uueian VII, 3 für den dat. von ueio gelten können. der pl. neutr. chunna zeigt eine dem goth. hunda ähnliche flexion a statt des ahd. hunt, romanisch wurde daraus weibliches chunnas; sogar chrênecruda könnte pl. neutr. sein. im a weiblicher wörter ist starke und schwache form ununterscheidbar, jener gehören deba theoda taxaca êuua, dieser wol falla lauxmada roscinada alachtea? chismala chredunia solampina lacina theulasina chrêotarsina; dem obliquen casus würde hier an mit gröfserm recht gebühren als bei den männlichen. höchst alterthümlich erscheinen die schwachen weiblichen accusative sg. marina 120,5 und salina 4, genauer geschrieben marina salina von den nom. mari (goth. marei) und sali, wodurch das von mir (gesch. der d. spr. 945) vermutete tuggôna, folglich mareina willkommne bestätigung empfängt; fragt sich, ob auch cheristadona cheristaduna ein schwacher weiblicher acc. von cheristada sei? der ganz zu jenem tuggôna stimmte; hier also würde der goth. acc. tuggôn und marein überboten. Was nun die starke flexion angeht, so können neutra wie lam sucelin châr chalt? thurp ruf (ruptura) kein kennzeichen haben; aber für die masc. und fem. entspringt zweifel; zwar mufs reipus (mit dem acc. reipum, nom. pl. reipi) tunginus trespillius tertusus im text für lat. flexion gelten, wenn aber auch die glosse selbst repus in obrepus andrepus, in reipus chalasinus, in hebrus ingismus inzimus, in thornichallus oder challis pectis darbietet und aus chalip subdupio ein chalips ubdupio hervor gieng; so darf man auch dem fränkischen männlichen und weiblichen starken nomen ein -s us is, nach mafsgabe der einzelnen declinationen zugestehn, was ihn dem goth. nali, dem ahd. fern rückt. theo und lèto in der formel XXVI erscheinen als acc. von theus lètus; sitto in burgositto andesitto, wenn es dem goth. sidus entspricht, würde freilich den nom. sittus fordern. cristiao verrem II, 9, chorogao vassum XXXV, 5, auch quintuo cinitum, cinaedum XXX, 1 können leibliche accusative sein von den nom. cristiaus chorogaus quintaus[1], man wolle denn schwache form ansetzen, vgl. den ahd. eigennamen Quinzo (Graff 4, 679.) den gen. sg. zeigen uns die zusammensetzungen, lauxmada ist laukismada; nascustaxaca XXVII, 14 mit

[1]) bekannt aus altfränkischer zeit sind die ortsnamen Stabulaus und Parisius; ich werde hernach ein Mashao anführen, das vielleicht kein Maasgau ist.

us = goth. aus (in sunaus handaus); leotos musdo letusmodi XXXIV, 2. 4 könnte einen ähnlichen gen. lêtûs lêtôs enthalten; theustaxaca theostaxaca 35. 1 = goth. thivis servi oder thiujôs ancillae: auch chaminis, chamnis kündigt sich als gen. an und im dunkeln fetischeſo fetuscheto mag er wieder stecken. des gen. pl. auf ô nach ahd., nicht ê nach goth. weise versichert uns lando in sêolando und Disco = Texandrorum, vielleicht briorodero sagittantium. den dat. sg. scheint focla in cap. VII zu verraten, und das zu jactaverit construierte chrênecruda (falls es kein pl. neutr.), da die verba des werfens und ausstreuens den instr. oder lat. abl. regieren; zu focla muſs ein deutsches verbum gedacht werden, dem ebenso der dat. oder instr. zusagt. den dat. des gerundiums hat charoena oder charouueno = ahd. kiroupanne. in mitio oder mithio frasatido XXXVII, 2. LXVI und abhato leuenthamo scheint aber o für a stattzufinden, wenn diese schweren wörter recht gedeutet wurden. daſs nomina, deren character i ist, den dat. nicht auf a, vielmehr i oder e bilden, befremdet nicht: leudardi (wofür oft leudardo) neben dructe und bructe. fêmire navis ist wol neutrum, wie stalachiu = stalaphiu, ahd. stalafiho.

Weniger trägt die verbalflexion aus, ich habe lange gezweifelt, ob in diesen glossen irgend verba, nicht überall nomina vorlägen. doch läſst sich vorerst in chanthigiu adstringo wie in tañgano das verbum nicht leugnen und XXVI, 2 begehrte die formel, wenn sie sinn empfangen soll, ein malthôs dixisti herzustellen, wie chanthigius für chanthigiês die zweite person des conj. sein mag; auch das starke praet. dau mortuus est vom goth. divan mori hat alles für sich. Hauptsächlich aber scheint dem im lat. text von si quis abhängigen praet. conjunctivi dritter person eine deutsche form entsprechend, folglich in anthêdio zu suchen effregerit, in obdupio submerserit, in rosidio, wenn sich meine mutmaſsung schützen kann, caballicaverit, in alacfalthio, thurpafalthio thurphaldeo villam adsalierit. Hält man diese formen zu gothischen, so entsteht einiges bedenken. dupio würde goth. lauten dupi, falthio hingegen goth. faifalthi, idio goth. iddjêdi, anthêdio läſst sich zu gar keinem goth. wort stellen. die ahd. ausdrücke wären für dupio tufi, für falthio fialdi, für anthêdio intâti, hier bliebe idio unvergleichbar. die flexion io erschiene alterthümlich, aber echt, da keine lat. analogie dazu mitwirken

konnte; dies io liefse sich etwa der præp. pio für goth. bi an die seite stellen, idio gliche noch mehr dem ags. eode als dem goth. iddjêdi, dessen doppeltes d schon dem ags. pl. ind. eodon = goth. iddjêdun mangelt. in falthio gebräche aber reduplication; stände es also für fefalthio? oder ist es gar nicht von falthan plicare volvere, sondern von fallian sternere zu leiten, dessen praet. ind. falda oder faldo, in III. sg. conj. faldio lauten würde? in der schwachen conjugation könnte sich ein o des ind. vom io des conj. gut unterscheiden, doch dem starken praet. ind. läfst sich kein o zutrauen, wie es auch dau, mortuus est, nicht zeigt. theotidio 258,4, wenn es incenderit bedeuten soll, darf ich kaum nach dem selbst noch bedenklichen rosidio auslegen. Obschon ich mehr frage als antworte, mehr zweifle als bestimme, scheint mir doch das auslautende io unangreifbar, weil es andremal mit verdrängtem, wesentlich conjunctivischem i und sogar in denselben wörtern zu blofsem o wird; man findet turphifalto friofalto uuadfalto und dann scuto excusserit, gaugichaldo moechatus fuerit, welchen wiederum ahd. scuzzi, hialti (goth. haihaldi) entspräche. musido, wer nicht ein subst. spolium vorzieht, könnte exspoliaverit aussagen. Endlich steht auch nach goth. und ahd. weise blofses i in turpefalti XIV,4 und sicti sichte excusserit; andere wörter sträuben sich gegen die deutung: manechardi malichardi XX,3; uieridario XXXIX,2; norebero 3,3, worin bêro bêrio = goth. bêri, ahd. pâri liegen dürfte, wie in festibêro XXXIV,4. Aufser dem praet. wird aber einigemal das praesens conj. anzusetzen sein, in âuuerphê jactet für jactaverit 84,3; tôuuerpô jactet XIX,2. 54,3, weil zauber angeworfen, übergeworfen wird, superjactatus 292; falchanô plagiaverit zu lesen für franchamo 115,10; morchanô für morchamo dissecet LXVII; satalô oder sitelô (s. LVI.)

Hier und da mufs für diese dem armen, bisher in den staub getretnen denkmal nicht ohne mühe abgewonnenen grammaticalien unsicherheit eintreten; doch des sichern ist genug, um schon auszusprechen, dafs in der malb. glosse nichts enthalten ist, was der deutschen regel, soweit sie uns im achten jh. das frühste althochdeutsche, im vierten das gothische lehrt, widerstritte. jeden dialect zeichnen eigne vortheile und nachtheile aus, durch den schwachen acc. marîna und das praet. conj. dupio überbietet der fränkische vielleicht den gothischen.

die praeposition ob, ub = goth. uf, lat. sub, gr. ὑπό steht sonst keiner andern deutschen sprache zu, abtena retro goth. aftana nur noch der ags., idio, wenn es richtig ist, findet im goth. iddja, ags. eode seinesgleichen; der übergang des gi in zi kann uralte eigenheit der westlichsten deutschen sprachen sein. die pronomina gewahren wir leider gar nicht, unter den zahlen stimmt fitter zum goth. fidvôr fidur besser als das fior feover der übrigen, sexan scheint alterthümlich, und noch mehr das aneinanderreihen groſser summen. wörter und zusammensetzungen wie ingismus, chismala, lauxmada, channasuuido, solampina gehn sonst überall ab, und wer würde trochuuido aus dem ahd. triudis, triutis verständigen? formen und bedeutungen dürfen dem fünften jahrhundert, warum nicht einem frühern? angehören.

An dieser stelle könnte was ich forsche und was sich mir ergibt beruhen[1]; ich will aber noch das verhältnis der handschriften und vom standpunct der glosse aus den text und die ihm angedichene critik betrachten.

Wie schon oben gesagt, sind handschriften des gesetzes aus dem siebenten, sechsten, geschweige fünften jh. nicht auf uns gekommen; ursachen die keiner erklärung bedürfen haben auch von andern unserm alterthum unentbehrlichen schriften, namentlich Jornandes und dem geographus ravennas die ältesten aufzeichnungen immer untergehn lassen. wurde doch die Florentina erst hundert jahre nach Justinian geschrieben und die authentischen ältern pandectenhandschriften mangeln. Der lex salica geringer umfang setzte auch die wenigen blätter oder bogen, auf welchen sie enthalten war, schnellem verbrauch und abgang

[1]) nähere rücksicht auf die romanischen wörter und ausdrucksweisen des textes lag mir hier nicht ob; es bliebe auch nach verdienstlichen vorgängern viel zu sagen übrig. das wichtige filtortus wuste ich nur romanisch zu deuten, segusius, cinaedus, scrinium, vielleicht auch graphio, sclusa (57,7 aus exclusa) haben frühe verdeutschung gefunden, nicht so achasius = adhesius, extelarius, campania (glocke), mansio u. a. m. in dem unalten, später eingeschalteten cap. LXXXVIII heiſst es: (si) aliquid petrio taratro fuerit factum aere brastasit, und eine mauerbrechende steinwurfmaschine wird gemeint, mit petrius das it. petriere, sp. pedrero, franz. pierrier, mhd. pfeterære, mit taratrum das mlat. teretrum; ac rebrasta sit will sagen: ac recincta, recussa, relapsa sit (aedes) von rebrassire, rebrassare, franz. rebrasser = retrousser. Du Cange hat rebrassatae succinctae. LXXVI leuer pita, laeuespita ist laisonuerpita, von dem grunddeutschen, romanisierten laisonuerpire.

aus: erst später, als man mehrere gesetze zusammen in bücher abschrieb, erleichterte und sicherte sich die aufbewahrung. jene verlornen älteren handschriften, je höher sie hinauf giengen, lieferten, wie zu vermuten steht, unsre glosse vollständiger und sprachreiner.

Unter sämtlichen handschriften, die wir noch vermögen, mufs, was die glosse angeht, der preis den mit 10 und 6 bezeichneten zuerkannt werden: in ihnen ist sie nicht allein reichlicher, sondern auch besser anzutreffen, und wo sonst verderbte und entstellte lesarten walten, wenigstens stof und mittel zur heilung dargeboten; beide stimmen grofsentheils zusammen und sind wo nicht unmittelbar, doch höher aufwärts gemeinschaftlicher quelle entflossen. 6 ist eine der Pariser handschriften, 10 die ehmals zu Fulda bewahrte, von Herold herausgegebne, jetzt verlorne, an deren wiederauffindung viel gelegen wäre[1]; unser herausgeber denkt, Herold habe für seinen text auch noch andere codd. zugezogen und daraus gesetz und glosse gemengt, wovon ich unüberzeugt bin, der codex kann alte, am rand eingetragne zusätze enthalten haben. Wie 6 und 10 stimmen auch 8 und 9, ein Pariser ehmals von Schilter bekannt gemacht und der Sangaller codex in den glossen gern zusammen. Nicht anders, wenigstens in der regel 1 und 2, anscheinend die beiden ältesten aller unsrer hss., eine Pariser und die Weifsenburger, später Wolfenbüttler; ihre meist eigenthümliche und den übrigen hss. abgehende glosse zeigt sich aber oft so fehlerhaft und verstümmelt, dafs wo nicht 10 und 6 oder zufällig ein andrer cod. hülfe leisten, gar nichts auszurichten ist. zum beispiel diene gleich die erste glosse, wo das malla in 2 aus malb. in 1 entsprungen scheint, re abtena wurden oben gedeutet. wer erklärt aber XXIII, 1 die glosse gestabo aus 2? oder lampicii aus LVI, 1? ich denke es ist das paverit des textes und aus andbitio, andbiti, ahd. inpizi refecerit (Graff 3, 229) hervorgegangen. dennoch habe ich gewagt, die wichtigen, blofs in 1 und 2 beglaubigten lauxmada und roscimada V, 1. 2 hervor zu heben. codex 3, der Münchner, ist alt aber glossenarm, er gewährt 16, 6 chismala (64, 4 hismala in 6), 13, 5 das noch ungedeutete moantheuti. cod. 4 ist von geringem

[1] nach Nic. Bachs programm über Rhabanus Maurus, Fulda 1835 s. 20 sollen im j. 1773 die jesuiten drei grofse mit handschriften gefüllte verschläge heimlich nach Breslau, von da weiter nach Plock an die Weichsel geschleppt haben.

werth und gleich dürftig. mehr ausgerüstet, doch wenig eigenthümlich sind 5 und 7, dieser sich fast an die glossen von 8 und 9, jener an die von 6 schliefsend. vielleicht dafs die pertzische ausgabe noch andere, uns jetzt entgehende glossen an das licht bringt.

Häufig entspringt die grofse abweichung der glossen aus schreibfehlern und dem verrücken wahrscheinlich am rand eingetragner wörter, nicht selten aber auch aus verschiedenheit der unsern handschriften zum grund liegenden älteren. Und hier fragt sichs, waren alle glossen schon bei dem ursprünglichen text vorhanden und wurden in dessen sich bildende geschlechter ungleich ausgetheilt? oder haben einzelne glossen und reihen derselben erst in solchen geschlechtern des textes sich allmälich eingestellt, mangeln darum allen andern? in jenem fall würde man der glosse auch schon das höchste alter des textes selbst zutrauen, im andern einzelnen glossen zwar nur ein späteres, immer aber noch aus merowingischer zeit einräumen müssen. da unsre kenntnis der altfränkischen sprache höchst beschränkt und unausreichend ist, kann die beschaffenheit der glossen an sich hier wenig oder nichts entscheiden; eher dürften annahme und nachweis jüngerer einschaltungen in den alten grund des textes auch für die glosse mafsgebend werden, doch scheinen fast alle merklich jüngeren einträge oder anhänge unglossiert.

Critische philologie, sobald ihr mehrheit von handschriften eines werks vergönnt ist, pflegt nach dem alter wie nach andern inneren und äufseren kennzeichen derselben sorgfältig stamm und verzweigungen des textes zu ordnen und an ihrem erlangten mafsstab das echte oder falsche, das ursprüngliche oder anders gewordne oft mit dem glücklichsten scharfsinn zu ermitteln. die wahre gestalt kann aber auf zwiefachem wege gelitten haben, unter auslassungen wie unter zusätzen, und obschon natürlicher scheint einem werke einzuschalten als abzubrechen, erwünschter es zu erweitern als zu verkürzen, hat doch die geschichte der literatur nicht nur interpolierte und vermehrte schriften, sondern auch epitomierte und zusammengezogne in menge aufzuweisen.

Nirgend wird es schwerer halten jene herstellende, reinigende critik zu üben und geltend zu machen als an denkmälern, die weniger aus der seele eines dichters oder dem vorsatz eines geschichtschreibers, als aus dem geiste des volks, das sie gleichsam unbewust ordnenden und

verfassenden samlern in die hand lieferte, hervor gegangen sind. mit dem Parzival hatte der volle tact seines herausgebers leichteres spiel als mit den Nibelungen, und wenn bei Wolfram das von ihm beobachtete verfahren allgemein befriedigte, müssen für die gestaltung des epischen gedichts manche zweifel und unerreichte, vielmehr unerreichbare wünsche hinterbleiben. wer die auf den text des Sachsenspiegels angewandten grundsätze durchführen wollte, wo ihm zwei oder drei schwankende niederschriften eines weisthums vorliegen, würde sich oft verlegen fühlen, da die neuste derselben den vollsten und ursprünglichsten text darzureichen wol im stand ist. kunstpoesie, bedächtige ausarbeitung eines rechtsbuchs streben ein ganzes werk zu erhellen und auszugleichen, jeden auswuchs zu entfernen, jeden widerspruch zu tilgen, während seiner schwebenden, allgemeinen natur nach das volksmäfsige element unerhebliche widersprüche in sich dulden, unvollständiges neben übervollständigem sich gefallen lassen kann.

Sollte um unsre alten, nicht umsonst barbarisch genannten gesetze, deren fassung wenig oder nichts von fügsam ordnenden händen gewahren läfst, es viel anders stehn, vor allem um das salische, unmittelbar aus der rohen nach emporbildung ringenden kraft des volks entsprungne? hier drängten verjährtes herkommen und neuer brauch sich zu öffentlicher verzeichnung, die einmal beliebt und beschlossen worden war; niemand wollte den unbezweifelten, unangefochtnen umfang des gesamten gültigen rechts darstellen, mit practischem augenmerk war es dahin abgesehn, alle zur composition führenden verletzungen und eingriffe aufzufassen; was diese erläuterte, wie sie eigentlich zusammen hiengen, fand blofs nebenbei seinen platz oder mufs von uns mit angestrengter mühe erraten werden. Möglich dafs, wenn auch die hauptsache einstimmte, man in einem gericht vollständigere, im andern minder ausführliche abschriften des zu stande gebrachten gesetzes niederlegte und besafs. wie erklärte sich das »in alio pacto dicit« (= dicitur) der Fulder hs. (hier s. 66,29. nov. 106) anders als aus abweichenden, dem schreiber oder redactor vorliegenden handschriften? Sehr wahrscheinlich, dafs im lauf ihrer eroberungen die Franken auch einschaltungen gestatteten die auf die rechtsgewohnheit ihnen unterworfner oder zugetretner landstriche bezug hatten. Alles und jedes mehr, das sich in den hand-

schriften, gleich viel welchen und wie immer sonst beschaffenen vorfindet, mufs darum schwer auf der wage wiegen und in die samlung des ganzen vorläufig einlafs begehren, der doch ermittelten fremdartigen und jüngeren bestandtheilen zu versagen scheint.

Unser herausgeber durfte keinen andern weg einschlagen als den schon von Waitz betretenen. die vier ersten handschriften sind die einzigen, in welchen nichts einem ursprünglichen text des fünften jh. widersprechendes enthalten ist, zugleich trägt ihre sprache und darstellung eine noch schroffere gestalt zur schau, die hernach abgeschliffen wurde, für uns aber bewahrt werden mufs. In den LXV ersten capiteln liegt also eine grundlage des alten pactus vor augen. von LXVI bis LXXVI folgen die zu anfang des sechsten jh. durch Chlodowech zugefügten, gleichfalls malbergisch glossierten capitel, wie sie bei Pertz 4,3—5 gegeben sind. von LXVII bis CV laufen noch jüngere, sämtlich unglossierte capitel und capitularien anderer merowingischer könige. Unter der überschrift novellen sind sodann nicht weniger als 357 einzelne stücke, zusätze und abweichungen begreifend und grösstentheils mit der glosse versehn zusammengestellt, von welchen nov. 40 aus Alarichs breviar herrührt, also erst nach 506 aufgenommen sein kann, 146 der christlichen kirche und heiligenreliquien gedenkt und 60. 61 auf Chlodowechs verordnung LXVIII bezüglich scheinen.

Man wird gutheifsen, dafs der herausgeber nach diesem plan einen sicheren text zu erlangen und einen alten grund von dem, was sich später anschlofs, zu sondern strebte; die mischung oder anhäufung verschiedenartiger bestandtheile des sich an andrer stelle wiederholenden und in einzelnheiten abweichenden würde die aufmerksamkeit der forscher mehr zerstreut als gesammelt und das innerste getriebe des gesetzes zu erkennen gehindert haben.

Aber jene LXV capitel können uns auch das gesetz weder in seiner ursprünglichen noch vollständigen gestalt, nur in einem stellenweise mageren und verkürzten text gewähren, dessen ergänzung ohne neue hülfsmittel zwar nicht durchgängig, doch aus den hier angehängten novellen hin und wieder gelingen wird.

Diese benennung gebührt ihnen, dünkt mich, schon darum nicht, weil sie meistens kurz sind, oft nur eine oder zwei zeilen betragen.

unter novellen aber der hergebrachte sprachgebrauch abgerundete, ausführliche erzählungen versteht; im recht sind es hinzutretende, ergänzende acte der gesetzgebung, wie Justinians unleidlich weitschweifige novellen zeigen; novellenartig sind eher die von LXIX bis LXXVII, XCV bis CV mitgetheilten nachträge.

Unter den von 1 — 357 abgeschiednen stücken des salischen gesetzes erscheinen mir hingegen, ihrer mehrzahl nach, echte und wirkliche fetzen seines alten bestands, wie sie die volksmäfsig schwankende aufzeichnung noch erkennen läfst; es sei ungeleugnet, dafs manche derselben später angereiht wurden und spuren der naht verraten, andere aber würden der alten fassung, wenn sie ihr mangelten, empfindlichen abbruch thun. Das von Waitz gegebne, von Merkel voran gestellte salische gesetz ist, könnte man sagen, die reichste uns überlieferte epitome des ursprünglichen, die wir noch aus andern handschriften vielfach zu berichtigen und auszufüllen im stande sind.

Und hierbei mufs die beschaffenheit der malbergischen glosse und ihre gemeinschaft zwischen beiden texten, dem alten der LXV capitel und dem der 357 novellen von grofsem gewicht sein. hat uns die angeblich jüngeren stellen des textes beigeschriebne glosse nicht gerade neuen und merkwürdigen aufschlufs über das gesetz selbst dargereicht? aus der glosse springen beweise für die echtheit des textes hervor, und nicht immer des kürzeren, wie ihn die scheinbar ältesten handschriften 1 und 2 gewähren, sondern auch des volleren, welchen, so viel ich sehe, cod. 10, der die meisten und saubersten glossen bietet, darstellen mag. wo die glosse gesünder ist, kann man mit fug sagen, ist es auch der text. ein glückliches wiederauffinden dieser verlornen quelle würde zugleich die widersprüche lösen, welche Herolds verfahren bei der ausgabe verschuldet zu haben scheint.

Waitz (recht der sal. Fr. s. 5) hält im titel de furtis avium nur den habicht und die gans für alt, sperber hahn henne kranich schwan ente taube, die auch bei unserm herausgeber in nov. 33 gewiesen sind, für in jüngerer zeit eingeschaltet, weil sie einer geringeren ausbildung der bedürfnisse und bequemlichkeiten, wie zur zeit der ersten abfassung des gesetzes stattfand, nicht entsprechen sollen. dieser grund wird doch wenig einleuchten: ich zweifle nicht, dafs die Franken im vierten

jahrhundert hüner und tauben hielten, wie im sechsten oder siebenten, und die uralten glossen channasuuido, solampina würden nicht erst in den letzten aufgekommen sein.

XXIX ist unter den verstümmelungen der hand blofs der daume und erste finger hervor gehoben, 91 und 209 tragen auch die drei andern finger samt ihren glossen nach. ganz gewis waren namen und preisabstufung aller finger den Franken, wie den übrigen Deutschen bekannt und eingeübt lange bevor man gesetze niederschrieb; hier handelt es sich um eine genauigkeit, die im verlauf der zeit nicht zu, sondern abnimmt. Die abweichende lesart in 91 und 209 hat es blofs mit dem anders angesetzten werth zu schaffen. in XXIX steht der pollex excussus 50 sol., der pollex mancatus 30, der digitus secundus excussus 35, die tres sequentes uno ictu incisi stehn zusammen 50, duo incisi 35, unus incisus 30. nun setzt 91 die tres sequentes uno ictu auf 45 statt 50, den tertius, quartus, quintus jeden einzeln abgeschlagen auf 15, also niedriger, 209 aber den tertius auf 35, quartus 25 wieder höher. darin liegt verschiedenheit des gerichtsgebrauchs, nichts novellenmäfsiges, und was berechtigt die glossen der drei letzten finger für minder alt zu halten als die des daumens und ersten fingers? In der regel pflegen alle volksrechte dem auge ein halbes, dem daumen ein viertel wergeld beizumessen und die 50 sol. des salischen gesetzes verhalten sich nicht anders zum wergeld von 200 sol. die lex rip. tit. 5 auch nur pollex und digitus unde sagittatur anführend gibt jenem dieselben 50, diesem 36 sol. die lex Saxon. erkennt zwar dem pollex ⅛, dem index nur ⅑ wergeld zu, der spätere Ssp. 2, 16 jedwedem finger, ohne unterschied, nur $\frac{1}{10}$, da sieht man deutlich das nachlassen in der alterthümlichen genauigkeit. ich führe die vergleichung hier nicht weiter.

LV, 2 liest man zu den worten si quis corpus jam sepultum effodierit et expoliaverit die glosse thurnichallis, wie die lesarten zu berichtigen sind; thurnichallis aber ist der altheidnische ausdruck für das grab, dem der dorn nicht fehlte (vgl. lex rip. 72 in quadrivio cum retorta in pede sepelire.) LV, 3 kehrt die nemliche glosse zu den worten auctor sceleris qui hoc admisisse probatur wieder, sie bezeichnet nicht den missethäter, sondern die missethat. ich sehe keinen grund hieraus 3, 4 eine novelle zu bilden. 143, 1 heifst es bei derselben glosse noch

deutlicher: si quis tumulum super hominem mortuum expoliaverit; man sieht klar dafs sie eben mit der vorstellung tumulus zu verknüpfen sei.

Sollte auf den ältesten malbergen der Franken, die von jeher ihres haarwuchses stolz waren und ihre könige und edeln crinitos hiefsen, die composition für unerlaubten haarschnitt und das technische wort dafür unbekannt gewesen sein? schon oben s. XXXVI kam ich hierauf zu sprechen, ein salisches gesetz, das dieser bufse geschwiege, wäre gewis mangelhaft; Chlodowech, der LXVIII auf die schur des knaben 45 sol., auf die des mädchens 100 setzte, führte die composition nicht zuerst ein, änderte wahrscheinlich deren beträge. die ansätze in nov. 8 von 45 sol. auf die schur des mädchens, in nov. 60. 61 von 62(½) auf die des knaben, von 15 auf die des mädchens können jünger oder älter sein, als Chlodowechs bestimmung und stehn leicht aufser bezug auf sie. den sie enthaltenden hss. braucht darum kein verdacht eines textes zu erwachsen, der dem fünften jh. abgesprochen werden müste.

Nach XXIII büfst unbefugtes reiten eines fremden rosses 30 sol., nach 58 genauer ausgedrückt das besteigen 15, das absteigen 15, zusammen 30, und diese fassung des cod. 6 und 10, wie die glosse anzudeuten scheint, leudardi oder burgositto, verdient den vorzug. die worte »ascenserit aut« werden als nov. 195 dem caballicaverit in XXIII voraus eingefügt und auch sie führen auf das rechte. warum sollte eine unvollkommne redaction irgend die ältere sein?

Für den raub wird wol in vollständigen hss. unterschieden, ob er beim feierlichen aufzug (ducte ducente) geschah oder nicht. in diesem fall ertrug die bufse nur 62½, in jenem aber 200 schillinge. das schwerere, ohne zweifel alterthümlich bestimmte verbrechen findet sich in nov. 41, blofs der einfache raub in XIII, 6, weil der schwere, schon altglossierte den hss. 1. 2 abgeht.

Tit. II de furtis porcorum mangelt das in nov. 23 untergebrachte gesetz über den diebstal de prima, mediana und tertia chranne, worin doch die uralte zahlglosse chunntualepti enthalten ist. den ausdruck chrannechalt, chrannechalt lesen wir auch in der glosse II, 1: leistet sie nicht jenem text volle gewähr? der Trierer übersetzer gibt hier chranne oder hranne durch stiga (Graff 6, 624), ags. stige hara, porcile, engl. sty: unterschied man geringere und bessere ferkel nach ställen?

oder verstand der übersetzer das chranne nicht mehr? mir fällt auf, dafs Schmeller 3, 101 einen dunkeln ausdruck rennferkel, rennsau kennt, der wol nicht zu rennen, sondern zu jenem chranne gehört.

Noch eine zahlglosse erkannten wir VI, 1 in tueneunechumna, welche nothwendig von den 15 sol. auf 45 sol. führt, wie sie im Fulder cod. (nov. 277) ausgedrückt sind; augenscheinlich lehrte hier die glosse den text berichtigen. Diese aus dem gesetz gestofsnen, s. 95 unter die remissoria gewiesnen chunnas bilden in cod. 8 wirklich das cap. C eines gesetzlichen textes selbst, in 10 nur cap. LXXX; sie enthalten nur beispiele von zahlformeln, die vielleicht in ältern hss. vollständig aufgezählt und den richtern zu wissen unentbehrlicher waren, als irgend andere bestimmungen des gesetzes. ein codex von 99 titeln, wenn darunter auch andere waren, als die hier gegebnen, schlofs mit ihnen überaus passend.

Habe ich der glosse »aut theuleudinia« XXXV, 1 ihr recht angethan, so ergibt sich, dafs die worte »aut ancillam« ohne noth in nov. 102 gesondert werden. nov. 215 tritt eine composition von 20 schill. zu.

Wichtiger ist mir gleich zu eingang von tit. I die auslassung der in 1, 2 abgehenden, aber durch fast alle übrigen hss. gesicherten worte: si cum sunnis non detinuerit. das wort sunnis kommt sonst vor tit. XLVII und XCVIII.

Was wird gewonnen durch die bei Waitz wie Merkel gerade über den berühmtesten ausdruck des gesamten volksrechts, der am weitesten durch die welt erschollen war, doch in ihren ton angebenden hss. fehlt, verhängte tilgung? cap. LIX schreiben beide blofs de terra, nicht de terra salica. das gesetz selbst ist überschrieben lex salica, cap. XLI heifst es legem salicam vivere und XLV, 1 wiederholt sich dieser name ausdrücklich, cap. XIV stellt den Francus salicus entgegen dem Romanus, XCV hebt diesen Salicus hervor; warum sollte sein männern vorbehaltnes, weibern entzogues angestammtes erbland die feierliche benennung nicht empfangen? in den übrigen hss., in den unglossierten spätern, die hier doch den rechten eindruck des gesetzes nachfühlen, gebricht sie nie. Dafs terra salica haus und hofland, nicht des Saliers grundeigenthum bezeichne, davon wird man sich aus Guérards untersuchungen (Irm. s. 483—495) nicht überzeugen; sie berücksichtigen späteren sprachgebrauch, nicht den des vierten, fünften jh. mit recht

hat schon Waitz s. 118 den ripuarischen ausdruck hereditas aviatica und die lesart aviam (für aviaticam) terram des hier nov. 261 eingeschalteten cap. LXXII der Fulder hs. dagegen eingewandt.

Diese unerschöpfenden beispiele reichen hin, über den werth nicht nur der glosse an sich sondern auch aller glossierten handschriften zu entscheiden. eine vollendete critische ausgabe des gesetzes, welche sich durch vorliegende mächtig gefördert finden mufs, wird genötigt sein allenthalben her ergänzungen und berichtigungen des ermittelten textes zu entnehmen und, wenn sie es möglich machen kann alle abweichungen gleich unter ihn zu rücken, der anschaulichkeit grofsen vorschub leisten.

An eine karlische recension des salischen gesetzes, die man lex emendata oder reformata zu benennen pflegt, kann ich auf keine weise glauben. es ist durchaus unbekannt und bei keinem geschichtschreiber, in keiner urkunde erwähnt, dafs Karl der grofse an das salische gesetz die hand gelegt habe; in diesem fall würde es nicht an merkbaren und bedeutsamen spuren seiner einwirkung darin mangeln; wie hätte doch die heidnische, vermeintlich von Childebert aufgehobne ehrenerunde länger vor seinen augen bestanden? alle handschriften aber, welche diese lex emendata enthalten sollen, unterscheiden sich fast durch nichts anders als durch ausstofs der glosse und etwas gefügigeres latein, wozu es keiner gesetzgeberischen thätigkeit, nur der geschickten hand eines schreibers bedurfte; da ihnen jedoch ein ziemlich vollständiger, wenn auch vielfach gemengter text zum grunde zu liegen scheint, leisten sie für das verständnis der älteren abschriften manchen dienst. Wie in dem umstand, dafs ein capitular Ludwig des frommen vom j. 819 (Pertz 3, 225, hier s. 48 eingerückt) die titel des gesetzes nach solchen damals gangbaren unglossierten handschriften citiert, erweis jener reformation enthalten sein soll (Pertz archiv 7, 748), sehe ich nicht ein; es war natürlich so zu verfahren und sich nicht auf ältere, seltnere und barbarische recensionen zu beziehen. wäre die reformation wirklich ergangen, so hätte der eingang des capitulars kaum versäumt der verdienste Karls um das gesetz, die damals noch in frischem andenken stehn mufsten, zu erwähnen. auch die capitula imperatoris Karoli nuper inventa, quae in lege salica mittenda sunt (hier s. 46) setzen ja den abgang einer durchgreifenden umgestaltung der lex voraus.

Dafs das salische gesetz noch im neunten jh. in ganz Frankreich grofses ansehn genofs, ergibt sich aus dem eben erst durch Mone, der unermüdlich denkmäler unsrer vorzeit rettet und bekannt macht, zu Trier aufgefundnen bruchstück einer ahd. übertragung des salischen gesetzes. sie könnte, wie ihre reinen sprachformen lehren, unmittelbar in die zeit des angeführten capitulars fallen und der verlust des ganzen, das nach dem bereits mit übersetzten register zu schliefsen sicher beendigt wurde, bleibt für die kenntnis unsrer sprache wie der alten rechtsterminologien höchlich zu beklagen. fast versteht es sich von selbst, dafs auch diese verdeutschung einer unglossierten hs. von LXX titeln folgte und über die malb. ausdrücke keinen aufschlufs bringen kann, aufser für die zugleich in den text eingegangnen; doch zeigt, wie schon oben bemerkt wurde, des verfassers verfahren bei einigen solcher wörter im register, dafs er ihrer nicht mehr kundig war.

Ich habe den hier wiederholten text ohne schwierigkeit der ahd. regel gemäfs hergestellt, kann aber nicht unterlassen einen in ihm enthaltnen wichtigen ausdruck, der auch unser salisches recht aufhellen dürfte, ausführlich zu erörtern.

Es ist dies die überall, so dafs an der vollen richtigkeit der wörter nicht zu zweifeln steht, vortretende verdeutschung des salischen excepto capitale et dilatura, welche nicht anders lautet als foruzzan haubitgelt inti ƿirdrion, und zwar einigemal in blofses ƿird. gekürzt, aber öfter deutlich ausgeschrieben erscheint. bisher ist uns sogar der begrif und das wort dilatura noch dunkel geblieben, hoffen wir beide jetzt und mittelst des deutschen ausdrucks befriedigend zu erklären.

Delatura, und ich habe RA. 655, obwol nicht ohne scheingrund, zu dem irthum beigetragen, leitete man von deferre und verstand ein dem angeber oder delator zu zahlendes geld; es ist aber auf differo zurückzuführen, wie auch die in unsern hss. vorherschende schreibung dilatura und die variante dilatio bestätigt. schon aus Heineccius elem. jur. germ. 2, 21 war zu lernen: vix dubitandum videtur, quin scribendum sit dilatura et hinc aliquid, quod pro mora datur, intelligendum sit, und Eccard hatte zu II, 1 des sal. gesetzes recht geurteilt: proprie delatura idem est ac dilatura, hoc est mora sua cuilibet nociva. was geht uns das ags. meldfeoh an, das in ganz besondern fall zu ent-

richten ist? hier handelt es sich um eine fast allgemeine zahlung, die neben dem capitale geleistet werden muste von jedem qui negaverit, qui confessus non fuerit, et cui fuerit approbatum. hatte er sein vergehen gestanden, so liegt ihm aufser der eigentlichen composition blofs das capitale zu erstatten ob, und keine dilatura, hierfür entscheidet z. b. die stelle aus tit. IX: quod si fecerit et hoc confessus fuerit, capitale in locum restituat, — si vero confessus non fuerit et ei fuerit adprobatum, 600 din. culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. durch sein das gericht und den kläger aufhaltendes leugnen geriet er in mora und hatte diese bufse verwirkt.[1]

Da steigt immer wieder ein schon genährter und ungetilgter zweifel auf, ob auch dem peinigenden leodardi, das ich seinen buchstaben nach angemessen ganz anders deutete, aber mehr aus meiner phantasie als durch strengen beweis unterstützte, solch ein bezug auf negaverit und dilatura zu geben sei, wie nun die worterklärung schon gelingen möge oder nicht? geht die schelte dilator, mendax, lidengarius, wie es die spätern glossen sogar noch wissen, nicht geradezu auf den strafbaren leugner vor gericht, auf den goth. liuta, und hiefs er den Franken leodardi, leodardio oder bezeichnet dies wort als verbum seine handlung?[2] und ist in den angezognen stellen, wo bei dem leodardi der glosse im text nichts von infirmatio oder convictio enthalten scheint, sie wenigstens vorausgesetzt? auch das leodgard mag ich vorschnell nicht fahren lassen und die entscheidung bleibe noch dahin gestellt.

Wie man aber entscheide, durch unsern übersetzer werden wir des ganz abweichenden ahd. wortes für dilatura gewis, sie hiefs wirdria, wirdria, oder weil der schwachen form angehörig genauer geschrieben wirdriâ, gen. wirdriôn. der ausdruck war sonst her schon bekannt, aber noch vernachlässigt, eben weil man seinen eigentlichen sinn nicht kannte. im jus Xantense, nach Pertz vom j. 802, besagt §. 24 de quic-

[1] die richtige ansicht von der dilatura findet auch von Woringen in seinen beitr. zur gesch. des deutschen strafrechts, Berlin 1836 s. 88, obschon er sie nicht zur seinigen macht; er unterstützt sie mit fug durch lex Visigoth. II, 18. Doch schon Bignons noten s. 143 haben den ausspruch: dilatura est id quod interest propter moram. Jac. Cujacius.

[2] sogar im parallelen burgositto liefse sich ein eclaverit = negaverit wittern von bergen celare, ags. byrigean abscondere sepelire, womit doch sitto unerklärt bliebe.

quid in casa furaverit, in wirdira sol. septem. §. 25 quicquid in Amore in alterum furatum habent (= furati sunt), in duos geldos componere faciat, in wirdira uncias duas, in fredo solidos quatuor; et quicquid in Mashau furaverit, ebenso, von Amor = Hamaland war oben die rede, Mashau soll der geldrische Maasgau sein. hier ist unsre dilatura unverkennbar, statt wirdira wäre vorzuschlagen wirdria, doch kann auch aus wirdiria geworden sein wirdira.

Fast noch stärker anziehen muſs die analogie eines wortes im ripuarischen gesetz, cap. 33 beim intertiare heiſst es: ut cinewerduniam suam in praesentia tertium recipiat... et tunc ipse de furto securus sit, et ille qui intertiavit furtum et delaturam ab eo requirat, qui solvere coepit. noch deutlicher stehn cap. 72,3.6.7 capitale et delatura, cum furto seu cineuuerdunia. die hss. geben (Diut. 1,332) cineuuerdunia cinaeuuerdunia cenuuuerdunia ceneuuerdunia cinuuuerdunia, doch eine auch cinuuuerduria. n und r können leicht gegeneinander versehn werden, III wechseln pondero pordero, LXXI steht puellas militurias vel litas für militunias vel letas LXXV. hier ist r falsch, n richtig, darf auch nur das viel beglaubigtere cinewerdunia gelten, kein werduria? damit gienge man verlustig des bezugs auf wirdria, spätere aussprache müste denn wirklich r für n eingeführt haben. dem r ist günstig sogar die wahrscheinlichste ableitung des wortes, die ich weiſs, nemlich von der praep. widar widari, mit der unseltnen nebenform wirdar wirdari (Graff 1,635), wie statt edo (oder) sich einfindet erdo und dergleichen mehr. widarôn bedeutet renuere reniti recusare, widarunga repudium, wirdarôn wirdarunga wäre dasselbe, wirdria folglich recusatio negatio dilatio dilatura. auch in stellen des langobardischen gesetzes, sagt mir Merkel, ist guidrigildum nicht wergeld, sondern etwas der dilatura nahestehendes, eine langob. glosse von Ivrea hat wirardonum launigild, und selbst das ital. guiderdone, franz. guerredon beruht auf widar. die friesischen rechtsquellen unterscheiden withirield und werield, mengen sie aber der bedeutung nach. werderunge des späteren Ssp. 3,47 lasse ich hier aus dem spiel. nur scheint mit der ableitung von wirdar dann die alte form wirdunia unverträglich.

Und was soll ein ihr vorausgehendes eine cene? im ags. begegnen cynehôt und cynegild, welche nicht aus cyning zu erklären, zusammen-

gesezt scheinen wie cynebend cynehelm, oder wie das ahd. chunawidi torques, kunawêda catena. des zweiten theiles begrif müste sich dadurch erhöhen, was doch nicht stimmt zu dilatura, die mehr eine niedere als höhere bufse war, z. b. nach nov. 274 neben dem wergeld von 200 sol. sich nur auf 30 sol. belief, und so verhältnismäfsig bei andern compositionen. auch fällt auf, dafs nie cuna chuna, nur eine cene geschrieben steht. ich gelange also nur zu dem ergebnis, dafs die ripuarische werdunia doch etwas anders sei als jene wirdria oder dilatura, wenn auch sie berührend.

Hier stehe meine untersuchung der malberg. glosse und dessen was mit ihr zusammen hängt diesmal still. schon im jahr 1814, als ich sie zu Paris aus allen mir erreichbaren handschriften abschrieb, hatte sie mich angezogen. nachher, da ich unsrer alten sprache regel lieber in den sicheren quellen erforschte und nur auf das erpicht war, was geraden schritts dahin führte, schreckte mich ihre verworrenheit lange zeit ab. allgemach empfänglicher geworden auch für die ausnahmen und für den seitenweg, der zuletzt doch wieder in die heerstrafse lenkt, eingedenk des hohen alters dieser glosse, legte ich neulich wieder an sie die hand, philologen oder juristen zu undank, die nicht säumen im vordergrund unsrer sprache und unsers rechts sie zu nennen, aber wol meiden ihr näher zu leibe zu gehn.

Von drängenderen gegenständen hingehalten hätte ich diesen jetzt nicht sobald und wol nie wieder ergriffen ohne das vorliegende fast unter meinen augen entsprungne buch, dem ich gebe und nehme, beides im eifer redlich durchgeführter, nach wahrheit trachtender mitprüfung. es allein verschuldet also, dafs mir vielleicht glückte das unter allen andern am stärksten verwitterte denkmal deutscher vorzeit empor zu rücken und einen gespenstigen gast davon zu scheuchen.

Unser herausgeber, von dem binnen jahresfrist wir eine schrift über das alte Alamannien, den text des alamannischen und salischen volksrechts, wie sie noch nie vorlagen, empfiengen, möge auch beim langobardischen und burgundischen andern zuvor springen, deren verheifsene reichbegabte ausgaben allzu langsamen schritt halten.

JACOB GRIMM.

EINLEITUNG.

AN PROFESSOR GEORG WAITZ IN GÖTTINGEN.

Ich gedenke, dafs Sie vor langer zeit unseren freund Bethmann um mein urtheil über ihre Lex salica befragt haben. jetzt nach jahrelanger prüfung habe ich die umstände benutzen wollen Ihnen durch eine selbständige arbeit zu antworten, da wir auf diesem wege jederzeit gedeihlichere früchte unseres nachdenkens darlegen als durch das flickwerk einer recension.

Das vorliegende werk habe ich zwar zunächst nicht in der absicht unternommen, das recht der salischen Franken nach seiner entwicklung aus den seither bekannt gewordenen handschriften darzustellen, sondern vornehmlich mit dem wunsche durch eine kritisch geordnete ausgabe der ältesten deutschen gesetzbücher zu dem studium des einheimischen rechtes anzulocken, und für akademische vorlesungen eine brauchbaren, nicht zu umfangreichen text darzubieten. Allein dieses bedürfnifs, mehr als alles andere dringend in unserer positive grundlagen verschmähenden zeit, hat mich zum abschlufs meiner untersuchungen geführt und so veranlafst die Lex salica in ihrem ganzen umfang zu bearbeiten und meine kräfte an einer aufgabe zu messen, welche der fleifs und die gewissenhaftigkeit eines geschichtsforschers allein ebensowenig als der blofse verstand und tact des rechtsgelehrten gedeihlich zu lösen vermag.

Aber auch demjenigen, welcher vollkommen gerüstet ans werk geht, wird es schwer und bedenklich das reiche material, welches uns in den handschriften des salischen rechts überliefert ist, zu ordnen und zu beherrschen. Gleich am anfang, wo es gilt für das Altrate recht der salischen Franken eine grundlage zu gewinnen, stehen zwei wege offen und keiner scheint es führt zum gedeihlichen ziele. Ob jener ganze vorrath ohne grenzen benutzt werden dürfe um für jedes einzelne gesetz die älteste form herzustellen, oder ob bestimmte handschriften ausgesucht werden müssen, neben deren autorität allein noch die vergleichende kritik berechtigt wäre: zwischen diesen beiden methoden ist die wahl sehr schwer, weil sich das echte, ursprüngliche und alte, das man gerade sucht, in manchem manuscripte sichtbarlich mit neuen, abgeleiteten und fremden bestandtheilen mischt. aber wir zaudern jenes von diesem zu scheiden und den festen boden buchstäblicher überlieferung mit dem geistvolleren geschäft der restitution des textes zu vertauschen. Mit recht. in der wissenschaft des deutschen rechts ist jene freiere weise der behandlung zu unberechenbarem schaden lange geübt worden, jetzt wird strenge beschränkung gefordert, selbst wenn dadurch, wie zur zeit für die Lex salica, nur negative resultate erzielt werden, zur erkenntnifs dessen was ausgeschlossen werden mufs. Um defswillen aber war es meine pflicht, unbekümmert um alles andere mein werk nach dem system anzulegen, in welchem die handschriften selbst die geschichte der gesetzgebung überliefern, nicht eine stelle über allen, sondern das gesetzbuch in seinen einzelnen entwicklungstufen über auserwählten und unter sich im wesentlichen übereinstimmenden handschriften zu redigiren. bei solchem verfahren findet sich für jedes wort die urkundliche beglaubigung in einem manuscripte, welches als beweismittel zugleich für die ganze legislation zugelassen werden mufs: der apparat zur textrestitution, wer sie versuchen will, liegt gesichert vor.

So war mein plan entschieden, und auf diesem wege sind mir Ihre untersuchungen entgegen und zu hilfe gekommen. denn Ihrem gründlichen und gelehrten buche »Das alte recht der salischen Franken« verdanke ich die richtige anschauung von der grundlage des ältesten textes. ich bin demselben gefolgt, nachdem ich Ihre meinung

für richtig erkannt hatte, und habe nichts neues hinzufügen, kaum an einzelnen stellen etwas abändern können. Nach ihrem vorgang versuchte ich die alte über Chlodowechs zeitalter hinaufreichende redaction festzustellen und nicht blofs die zusätze der merowinger könige, sondern auch die erweiterungen und abänderungen eines späteren textes, der systematisch in 99 titeln geordneten sammlung und des karlischen rechts sorgfältig und strenge auszuscheiden. Es gelang die verschiedenen gestalten, welche ein gesetz durch dreifache überarbeitung gewonnen hat, soweit sie nicht blofse sprachverbesserung und nur irgendwie wichtig sind, und ebenso alle späteren einschaltungen[1] übersichtlich darzustellen und der reihenfolge nach zu verzeichnen. Für die erkenntnifs des zusammenhangs aber, in welchem die einzelnen redactionen unter einander stehen, erschien es das zweckmäfsigste, consequent durch das ganze buch die unterscheidung im drucke einzuführen. Abweichende lesearten, oft blofs irrthümer der alten abschreiber, sind unberücksichtigt geblieben, da ich variantennoten vermeiden wollte. Nur die malbergischen glossen, den deutschen bestandtheil unbezweifelt schon des ältesten textes, habe ich vollständig und gewissenhaft zusammengestellt.

Den anfang meiner ausgabe macht das alte recht, Pactus legis salicae in 65 titeln, nach den handschriften

1. Codex Parisiensis 4404, regius 4600. mbr. saec. IX. in.
2. Codex Guelferbitanus inter Weissenburgenses 97. saec. VIII.
3. Codex Monacensis regius cimel. IV. 3. g. saec. IX. in.
4. Codex Parisiensis Suppl. Lat. 65. mbr. saec. IX.

Die grundlage des textes bildet fast durchgehends codex 1. Die malbergische glosse ist aus ihm vollständig, sonst aber nur da aus einer der anderen handschriften in den text der gesetze aufgenommen worden, wo von den codices 2. 3. 4 mindestens zwei an der entsprechenden stelle eine glosse enthalten. Wurde es nach vergleichung jener vier manuscripte wahrscheinlich, dafs schon in einem derselben zusätze oder abweichungen einer späteren gesetzgebung aufgenommen seien, so hielt ich mich für berechtigt die stelle nicht zu berücksichtigen und

[1] Die einschaltungen bezeichnet regelmäfsig ein an der zutreffenden stelle im texte beigefügter und dann der novellenzahl vorgesetzter stern *.

auf die nachträge zu verweisen, welche unter n. 1—21.[1] gefunden werden.

Auf seite 35 folgen die kapitel der merowinger könige wie sie im codex 1 und 2 und

11. im codex Vossianus Lat. 119. mbr. saec. IX. in.

geschrieben stehen. Die anordnung derselben von kap. 66—105 ist mein vorschlag und kann hier nicht näher begründet oder vertheidigt werden. wie sich diese stücke in den handschriften finden verdeutlicht die erste im anhange mitgetheilte tafel. ich wollte sie nicht bestimmten königen zuschreiben wie Pertz gethan hat und namentlich nicht über die grenze von Childeberts und Chlothacars gesetzen entscheiden. denn der epilog des codex 2, die quelle aller andern derartigen aufzeichnungen, ist für eine solche schlufsfolgerung nicht anwendbar, obgleich im übrigen nicht ohne geschichtlichen werth.

Childeberts und Chlothacars landfriedenseinungen gehören nach den handschriften 1. 2. 3. 11 in die reihe der salischen kapitulare, wie Karls und Hludowics gesetze, welche speciell als salisches recht verkündet worden sind.[2] Mit diesen stücken, anhängen der merowingischen kapitel von seite 44 an, schliefst die reihe der nachweisbar selbständigen gesetzgebungen.

Meine ausgabe wendet sich auf seite 53 zu den novellen, welche in die späteren texte aufgenommen worden sind. Die frage wegen des alters der beiden recensionen, welche zwischen dem ursprünglichen und dem karlischen texte in mitte liegen, wagte ich zur zeit nicht zu entscheiden, obgleich ich Ihre ansicht für richtig und nachweisbar erkläre wenn sie dahin ausgesprochen wird, dafs bei der abfassung des erweiterten textes in 65 titeln ein mit der sammlung in 99 titeln aufs innigste verwandtes namentlich aber in der ordnung der gesetze und

[1] Davon gehören n. 1. 4ᵃ. 10. 14. 21ᵃ·ᵇ dem codex 1, n. 2. 5. 9. 12. 15. 19 dem codex 2, n. 13. dem codex 3, n. 18 den codices 1. 3, n. 3ᵃ·ᶜ 21ᶜ den handschriften 2. 3, n. 3ᵇ. 4ᵇ. 7. 8. 11. 16 den codices 2. 3. 4, n. 6 den handschriften 3. 4 und n. 17. 20 den handschriften 1. 3. 4 an.

[2] Das achner kapitular Hludowics bei Pertz Monum. Legg. I, 210 habe ich, weil es als gemeines reichsrecht verkündet wurde, ein anderes a. a. O. 227 aber um deswillen nicht aufgenommen, weil ich bezweifle dafs die handschrift, in welcher es überliefert ist, mit recht dasselbe ein salisches gesetz nennt.

vielfach in der malbergischen glosse übereinstimmendes rechtsbuch vorgelegen, also schon bestanden habe.[1]

Die grundlage des vermehrten alten, nach der meinung von Pertz ursprünglichen textes (A) sind zwei handschriften

5. Codex Parisiensis 4403[b], regius $\frac{1151}{5161}$ mbr. saec. VIII.
6. Codex Parisiensis fonds de notre dame F. 9. 252. mbr. saec. IX.

Für die sammlung in 99 titeln (B) scheiden sich die vorhandenen manuscripte scharf in zwei klassen, deren erste

7. Codex Montispessulanus scholae medicorum 136. mbr. saec. IX in.
8. Codex Parisiensis 4627. mbr. saec. IX.
9. Codex Sangallensis 731. mbr. im jahr 793 geschrieben.

die malbergischen glossen in grofser anzahl aufgenommen hat und den alten barbarischen formen wesentlich treu geblieben, die zweite aber [und dahin gehören codices Parisienses 4409. 4629. Sangallensis 729. Middlehillensis 1736. Vaticanus Christinae 846 und die handschrift des herrn professors Keller, ehemals codex collegii Claromontani 617.] ohne die malbergischen glossen und vielfach schon verbessert ist. nur jene erste klasse von handschriften und vornehmlich codex 7 und 8 waren meine richtschnur bei darstellung dieses textes. Ich erwähne nicht besonders der manuscripte des karlischen rechtsbuches, welches aus einer sehr tadelnswerthen vermengung der texte A und B hervorgegangen ist. sie stimmen fast alle unter einander überein, und nur wenige von mir jedesmal durch petitdruck ausgezeichnete stellen sind einzelnen handschriften eigenthümlich.

Diese novellen mit den varianten und zusätzen der codices 1. 2. 3. 4. in eine reihe gebracht stehen von seite 55 an unter n. 22—356, und davon gehören n. 22—180 dem vermehrten alten texte (A).

[1]) Diese redaction, quelle von B, ist verloren. Es gab demnach für die erweiterten texte des salischen gesetzes zwei hauptgattungen, welche sich vornehmlich durch die anordnung unterschieden haben, und vielleicht mit dem nach Chlodowechs tod getheilten salischen reich, die eine für Paris, die andre für Soissons entstanden sind.

n. 181—274 der sammlung in 99 titeln (B) und n. 274—357 dem karlischen rechtsbuche (C) an. Die stellen welche A oder B in der art eigenthümlich haben, dafs eine spätere redaction sie entweder nicht fortgebildet oder gar nicht berücksichtigt hat, sind gleich den kapitularen, welche im gesetzbuche selbst keine anwendung oder aufnahme gefunden haben[1], petit, diejenigen welche A B und C gemein haben, cursiv gedruckt. die gewöhnliche antiqua erstreckt sich also hier über den text C und über alles, was entweder A mit C oder was B mit C gemein, und über alles was diese gesetzgebungen fortgebildet haben. überdiefs stellen besondere tafeln im anhange dieser einleitung die anordnung jener drei überarbeitungen in ihrem verhältnisse zu dem ursprünglichen texte dar.

Noch mufs ich gedenken

10. der Heroldischen ausgabe »Originum ac Germanicarum antiquitatum libri etc. Basileae 1557.«

welche allerdings den text einer jetzt verlorenen fulder handschrift zur grundlage genommen hat, aber nach meinem dafürhalten nicht der ausschliefsliche abdruck dieses manuscriptes, sondern zufolge der unkritischen richtung des herausgebers aus der vereinigung eines über handschriften aller art gesammelten allerdings sehr werthvollen apparates hervorgegangen ist. sie hat für viele aufserdem unbekannte stellen, welche ich im druck durch petit cursiv ausgezeichnet und in klammern gesetzt habe, den character eines codex, mufste aber im übrigen auf ihre bestandtheile reducirt werden und fügte sich auch in meine classification der texte A B C. sonst wird ihre beschaffenheit durch die fünfte tafel im anhange dargestellt.

Der vollständigkeit wegen habe ich auch die prologe und epiloge der Lex salica und zu den letzteren namentlich die remissorien der texte B und C in meine ausgabe aufgenommen. Der erste prolog auf seite 93 ist aus codex 5, der zweite aus codex 11, der dritte aus Herold genommen, den vierten und fünften habe ich über den vorhandenen vielen handschriften selbständig so wie mir die älteste form schien

[1]) Auch diejenigen welche sich in Herolds ausgabe vorfinden, rechne ich hiezu. es ist aus n. 44 fast nachzuweisen dafs dieselben nach gutdünken eingefügt worden sind.

construirt. Der eine epilog auf seite 94 ist aus codex 2, und daneben der text des zweiten abgeleiteten nach codex 7 gegeben. Unter den remissorien ist das erste auf seite 95 links gedruckte aus Herold, das rechts gedruckte aus codex 8. das zweite »Hoc sunt septem causas« aus codex 6. Das dritte auf seite 97,3 folgende und die Recapitulatio legis salicae auf seite 98 gehören dem texte C an und sind gedruckt wie sie Pardessus über handschriften der lex reformata redigirt hat. zwischen diesen beiden auf seite 97 steht ein remissorium aus cod. Parisiensis 4629.

Nach diesen stücken folgt auf seite 99 eine reihe extravaganten, welche Amedeo Peyron im codex 33 des domkapitels von Ivrea als zusätze des textes C entdeckt und 1846 in den Memorie della R. accademia delle scienze di Torino bekannt gemacht hat.

Auch die glossen, welche sich in etlichen handschriften des karlischen gesetzbuchs finden, wollte ich sammeln. und so stehen von seite 101 an diejenigen, welche aus verschiedenen manuscripten Pithoeus in seinem glossarium (P.) und Lindenbrog in den noten seines Codex legum antiquarum (L.), dann die welche Eccard in seiner Lex salica aus einer ehemals Helmstädter (H.) und Bignon aus einer De Thouschen handschrift (T.) mitgetheilt haben, und zuletzt die glossen des codex Estensis. welchen ich im herzoglichen archiv zu Modena selbst benützte (E). in entsprechender ordnung vereinigt.

Endlich aber habe ich es Pertz's wohlwollen zu danken, dafs ich auf die von Mone in der stadtbibliothek zu Trier entdeckten und im ersten heft der zeitschrift für geschichte des Oberrheins publicirten bruchstücke einer im neunten jahrhundert gemachten übersetzung der Lex salica aufmerksam geworden bin. Es war leicht die von Mone verkannte richtige ordnung der vier seiten herzustellen, allein das original selbst hat nicht revidirt werden können. und so ruht Jacob Grimms restitution, wie sie unten seite 104 neben dem lateinischen text gedruckt ist, zur zeit noch wesentlich auf Mones oft zweifelhafter abschrift.

Der ausgabe der Lex salica in den Monumenta Germaniae durfte ich nicht vorgreifen. indessen obwohl ich den handschriftlichen apparat nicht benützte, welchen Pertz gesammelt hat, steht dennoch meine arbeit durchaus auf fester kritischer grundlage, wie dieselbe von

Pertz gelegt und durch Pardessus Loi Salique zur anschauung gebracht worden ist, so dafs sie für den rechtsgelehrten von nun an kaum mehr verändert werden wird. Zu den salischen kapitularen aber hatte ich durch die Monumenta Germaniae das zuverlässigste material gedruckt vorliegen. Lediglich um der malbergischen glosse willen hätte ich daher wünschen müssen deutsche collationen zu benützen, allein die handschriften 2. 3. 6. 9 sind schon von Eccard, Feuerbach, Graff und Hattemer gelesen, und im übrigen half hier die liebevolle fürsorge von Jacob Grimm, welcher die handschriften 1. 5. 8 selbst verglichen und seine abschriften mir mitgetheilt, überhaupt aber an meiner ganzen arbeit durch anregung, leitung und unablässige theilnahme das beste gethan hat.

Berlin am 1 august 1850.

JOHANNES MERKEL.

ERSTE TAFEL.

Die ordnung der merowingischen kapitel.

Ausgabe.	Codex 1.	Codex 11.	Codex 2.	Herold.	Pertz.
LXVI.	66, 1.	fehlt. [III, 2.]	fehlt.	fehlt.	66.
LXVII[a].	66, 2.	I, 67, 1.	fehlt.	69, 2.	67.
LXVII[b].	67.	I, 67, 2.	fehlt.	fehlt.	68.
LXVIII.	68.	I, 25, 2. 3.	I, 24, 5. 6.	28, 2. 3.	69.
LXIX.	69.	I, 69. [III, 3.]	fehlt.	fehlt.	70.
LXX.	70.	I, 70. [III, 4.]	fehlt.	fehlt.	71.
LXXI.	71.	I, 71. [III, 5.]	fehlt.	fehlt.	72.
LXXII.	72.	I, 72. [III, 6.]	fehlt.	fehlt.	73.
LXXIII.	73.	I, 73. [III, 7.]	II, 75.	fehlt.	74.
LXXIV.	74.	I, 74. [III, 8.]	II, 74.	fehlt.	75.
LXXV.	75.	I, 75.	II, 76.[c]	fehlt.	76.
LXXVI.	76.	I, 76.	fehlt.	fehlt.	77.
LXXVII.	fehlt [77.][1]	I, 77. [III, 9.]	fehlt.	fehlt.	78.
LXXVIII — XCIV.	fehlen.	I, 78 — 94.	fehlen.	fehlen.	
XCV, 1.	5, 2.[2]	fehlt.	III, 93.	32, 10.	
XCV, 2.	5, 4.	I, 95.	fehlt.	32, 20.	83[d].
XCV, 3.	5, 3.	I, 96.	fehlt.	14, 13.	
XCVI.	6.	I, 97, 1.	fehlt.	76.	84.
XCVII, 1.	7, 1.[c]	I, 97, 2.	II, 73, 1. III, 92.	13, 2.	85.
XCVII, 2.	7, 2.	fehlt. [I, 98.]	II, 73, 2. 3.	69, 1. 2.	86.
XCVIII.	77, 1. 7, 3.	I, 99.	fehlt.	19, 5. 6.	87.
XCIX.	77, 2. 7, 4.	I, 100.	III, 91.	77.	88.
C.	77, 3. 7, 5.[3]	I, 101.[4]	fehlt.	fehlt.	89.[e]
CI.	1.	fehlt.	II, 68.	fehlt.	79.
CII.	2.	fehlt. [I, 102.]	II, 69.	fehlt.	80.
CIII.	3.	fehlt.	II, 70.	fehlt.	81.
CIV.	4.	I, 2.	II, 71.	78.	82.
CV.	5, 1. 2.	fehlt.	II, 72.	74.	83[a. b].

[1]) alle in klammern eingeschlossenen zahlen sind allein von den rubriken und vom index zu verstehen.

[2]) die kapitel 5, 2. 4. u. 6. 7. 1 — 4. 8, 1. 2. stehen nach der Lex Ribuaria.

[3]) hiernach folgen in der handschrift der Pactus pro tenore pacis, die Decretio Chlotharii und Childeberti austrasisches edict.

[4]) hierauf folgen im codex als liber II dieselben stücke deren in der note 3 gedacht worden ist, und von dem liber III ein bruchstück, nämlich neun rubriken eines index. die erste derselben enthält die anfangsworte des epilogs, sieben andere enthalten die überschriften von Lex salica LXVI. LXIX — LXXIV, und die neunte die überschrift von Lex salica LXXVIII — XCIV.

[5]) in der handschrift folgt II, 77 — 89 der Pactus pro tenore pacis, und III, 91 — 99 die Decretio Chlotharii.

[6]) diese 89 erinnern an den epilog in cod. 2. sie ergeben sich auch nach der ordnung meiner ausgabe, wenn man LXXVIII—XCIV zusammen für eine nummer 70 setzt. dann wird CV zu 89.

ZWEITE TAFEL.

Die ordnung des textes A.

Text A.	Ausgabe.	Text A.	Ausgabe.
1.	n. 22. I, 2.	28.	n. 86ᵇ. XXVIII, 2ᵃ. n. 87.
2.	n. 23. 26. II, 2. 3. n. 24. II, 4. 5. n. 25. II, 17. 9 — 16.	29.	XXIX, 1. n. 89. 90. XXIX, 4. 5. n. 91. 92.
3.	III, 1. n. 27. III, 3. n. 28. III, 4. 5. n. 29. III, 6. n. 30. III, 7. n. 31. II, 6.	30.	XXX, 1. 2. 4. n. 93. XXX, 6. 7.
		31.	XXXI. n. 94ᵇ.
		32.	XXXII. n. 95.
4. 5.	IV. V.	33.	n. 96. XXXIII, 2. n. 98.
6.	VI, 1. n. 32ᵇ·ᶜ. VI, 2.	34.	XXXIV, 1. n. 99. XXXIV, 2 — 4.
7.	VII, 1 — 3. n. 33.	35.	XXXV, 1. 2. n. 103. XXXV, 3. n. 104. XXXV, 4. n. 105.
8.	VIII.		
9.	IX, 1. n. 34. IX, 2 — 8.	36. 37.	XXXVI. XXXVII.
10.	n. 35. X, 2. n. 36. 106.	38.	XXXVIII, 1. n. 109. XXXVIII 3. 4. 6. 7. n. 113ᵃ. 112. 114ᵇ·ᵈ XXXVIII, 8.
11. 12.	XI. XII.		
13.	n. 38. XIII, 1ᵇ·ᶜ·ᵈ. 2 — 5. n. 39. 40. XIII, 6. n. 41.	39.	XXXIX, 1. 2. n. 115.
		40.	XL. n. 117.
14.	XIV, 1. n. 42. XIV, 3. 4. 6. n. 43. 3ᵇ·ᶜ·ᵉ.	41.	XLI, 1. n. 118. XLI, 2ᵇ. 3ᵉ·ᵇ. n. 119. XLI, 4. n. 120ᵃ. 121. 120ᵉ.
15.	XV.		
16.	n. 44. XVI, 2. 3. 4. n. 6.		
17.	XVII, 1. 2. 6. n. 47. 46. XVII, 5. n. 48. 49. XVII, 7. n. 51. 52. XVII, 9. n. 53.	42.	XLII. n. 124.
		43. 44.	XLIII. XLIV.
		45.	XLV, 1. n. 127. XLV, 2.
18.	XVIII.	46. 47.	XLVI. XLVII.
19.	XIX. n. 54.	48.	XLVIII, 1. n. 136. XLVIII, 2ᵇ.
20.	XX, 1. n. 55. XX, 2. n. 56.	49 — 54.	XLIX — LIV.
21.	XXI.	55.	LV, 1. n. 143. 144. 145. LV, 2. n. 146.
22.	XXII. n. 57.		
23.	n. 58.	56.	LVI.
24.	n. 59ᵃ. 60. LXVIII, 2. [61.] 59ᵇ. XXIV, 3. n. 62. XXIV, 4. n. 64. XXIV, 6ᵃ. n. 65.	57.	LVII. n. 156.
		58.	LVIII.
		59.	n. 165. LIX, 2. 3ᵃ. n. 167.
25.	XXV, 1. 3. [n. 67.] n. 68. 66.	60.	LX.
26.	XXVI.	61.	LXI, 1. n. 174. 175.
27.	XXVII, 1. 2. n. 71. XXVII, 3. 4. n. 11. XXVII, 6. n. 73. XXVII, 7. 8. n. 76. XXVII, 20. 21. n. 84. XXVII, 9. 10. 11. n. 78. XXVII, 12. 13. 16. 17. 18. n. 82. XXVII, 19. 22. n. 85. 80.	62.	LXII.
		63.	n. 177.
		64.	LXIV, 1. n. 178. 179.
		65.	LXV, 1. n. 180.

DRITTE TAFEL.

Die ordnung des textes B.

Text B.	Ausgabe.	Text B.	Ausgabe.
1.	n. 22.	39.	n. 201.
2.	II, 1. 2. 8. 11 – 14. n. 181. 182.	40.	XXVII, 9.
3.	III.	41.	XXVII, 6.
4.	IV, 1 – 6. n. 183.	42.	XXVII, 10.
5.	V.	43.	XXVII, 16. 17.
6.	VI, 1. n. 184. VI, 3.	44.	XXVII, 19. n. 203.
7.	VII, 1 – 3. n. 33$^{a.b.c.d.e}$ 185^{a}.	45.	n. 83. 204. 205.
8.	n. 185$^{b.c}$ XXVII, 12. n. 202.	46.	n. 206. 207.
9.	VIII, 1. n. 186.	47.	n. 208. XXIX, 8. n. 209. 91$^{a.c}$ 210. 91$^{b.d}$ 92^{a}.
10.	IX, 1. n. 34. IX, 2 – 8.		
11.	n. 35. 218. X, 2. n. 36^{a}.	48.	XXX, 1. 7. 9 – 8.
12.	XI, 1. 2. 8. 6.	49. 50.	XXXI. XXXII.
13.	XII.	51.	XXXIII, 2. n. 211.
14.	n. 38. XIII, 1$^{b.c.d}$ 3 – 6. n. 41^{b}. 39^{a}. XV.	52.	XXXIV, 1.
		53.	n. 213.
15.	XIV, 1. n. 187. XIV, 3. 4. n. 3^{a}.	54.	XXXIV, 2.
16.	n. 188. 43^{a}.	55.	XXXIV, 4.
17.	LV, 2.	56.	n. 215. 216.
18.	LV, 1. n. 257. 256.	57.	n. 217.
19.	n. 189.	58.	XXXV, 4.
20.	XVI, 2. 4. n. 6.	59.	XXXV, 3.
21.	XVII, 1. 2. n. 47. 190. 49.	60. 61.	XXXVI. XXXVII.
22.	n. 191. XVII, 7^{b}.	62.	XXXVIII, 1 – 3. n. 221. XXXVIII, 6. n. 222.
23.	XVIII.		
24.	XIX. n. 192.	63.	XXIII. XXXVIII, 8. LXV, 1.
25.	XX, 1. n. 55. XX, 2. n. 193.	64.	XXXIX, 1.
26.	XXI, 1. 2. n. 194.	65.	XXXIX, 2.
27.	XXI, 4.	66.	n. 226.
28.	XXII.	67.	XL.
29.	n. 57^{b}.	68.	XLI, 1$^{a.b}$ n. 227. 228. XLI, 2^{b}. 3$^{a.b}$ n. 229.
30.	n. 196. 197. XXIV, 4.		
31.	XXIV, 6^{a}.	69.	n. 232. XLII, 1^{a}. 2. 3.
32.	n. 55. 198.	70.	XLIII.
33.	XXIV, 8.	71.	n. 271.
34.	n. 199. 6.	72.	LXII.
35.	XXV, 1. n. 200. 68. XXV, 2^{a}.	73.	XLII, 4.
36.	XXVI.	74.	n. 273.
37.	XXVII, 1. 8.	75.	n. 258^{a}.
38.	n. 11. XXVII, 7.	76.	n. 258^{b}.

Text B.	Ausgabe.	Text B.	Ausgabe.
77.	n. 259.	92.	n. 266. LIX, 2 [nach A]. n. 267.
78—81.	XLIV—XLVII.	93.	LX.
82.	XLVIII, 1. n. 243ᵃ.	94.	n. 269. 270.
83.	n. 243ᵇ. XLVIII, 2.	95.	LXIV, 1.
84. 85.	XLIX. L.	96.	n. 274.
86—89.	LI—LIV.	97.	n. 230.
90.	LVI, 1. n. 156.	98.	n. 261.
91.	LVII.	99.	LVIII.

VIERTE TAFEL.

Die ordnung des textes C.

Text C.	Ausgabe.	Text C.	Ausgabe.
1.	wie 1 in A.	25.	wie 23 in A.
2.	n. 23. 26. II, 2. 3. n. 24. II, 4. 5. 9—14. n. 25. 181. II, 15—17.	26.	n. 293. LXVIII, 1. n. 294. 62. XXIV, 4. n. 64. XXIV, 6. 8.
3.	nach 2 in A.	27.	XXV, 1. n. 66. XXV, 2. n. 68. 296.
4.	wie 4 in B.	28.	wie 26 in A.
5.	n. 275. V, 2. [n. 276.]	29.	XXVII, 1. 2. n. 71. XXVII, 3. 4. n. 11. XXVII, 6. n. 73. 33ᵇ. XXVII, 7. 8. n. 76. XXVII, 20. 21. n. 84. XXVII, 9. 10. 11. n. 78. XXVII, 12. 13. n. 299. XXVII, 16. 17. 18. n 82. XXVII, 18. 22. n. 85.
6.	n. 277. 278. 279.		
7.	VII, 1. 2. 3. n. 33ᵃ—ᵉ 280.		
8.	n. 281. 282.		
9.	VIII, 1. n. 283. VIII, 2. 4. n. 284.		
10.	wie 9 in A.		
11.	n. 35. 285. 36ᵃ·ᵉ 306. 106ᵇ.		
12. 13.	XI. XII.		
14.	n. 38. XIII, 1ᵇ·ᶜ·ᵈ 3—6. n. 41. 39ᵃ. XV. n. 39ᵇ. 40.	30. 31.	wie 28. 29. in A.
15.	XIV, 1. n. 42. XIV, 2. n. 286. 3ᵃ.	32.	XXV, 1. 2. 4. n. 94ᵇ. 302. XXX, 6. 7.
16.	XIV, 6. n. 43.	33.	wie 31 in A.
17.	n. 3ᵇ·ᵉ 287.	34.	XXXII. n 95ᵃ·ᵇ 303.
18.	n. 288. XVI, 2. 3. 4. n. 6.	35.	XXXIII, 1. 2. n. 98.
19.	XVII, 1. 2. 6. n. 47. 46. XVII, 5. n. 48. 49. XVII, 7. n. 51. 289. XVII, 9. n. 290.	36.	XXXIV.
		37.	wie 35 in A.
		38.	wie 36 in A. n. 307.
20.	n. 291.	39.	wie 37 in A.
21.	XIX. n. 292. 54ᵃ.	40.	XXXVIII, 1. n. 109. XXXVIII, 3. 4. 6. 7. n. 222. 308. 114ᵃ. 309. 114ᵈ. XXXVIII, 9. n. 311.
22.	wie 25 in B.		
23.	XXI.		
24.	wie 22 in A.	41.	wie 39 in A.

Text C.	Ausgabe.	Text C.	Ausgabe.
42.	XL.	59.	wie 56 in A.
43.	XLI, 1. n. 118. XLI, 2[b]. 3[a.b.] n. 119. 320. 321. 322.	60.	LVII, 1. n. 345. 156.
44.	XLII.	61.	LVIII.
45—49.	wie 43—47 in A.	62.	n. 165. LIX, 2 [nach A]. n. 349. 350.
50.	XLVIII, 1. n. 243[a]. 136. XLVIII, 2[b].	63.	wie 60 in A.
51. 52.	XLIX. L.	64.	LXI, 1. n. 352.
53.	LI, 1[a]. 2.	65.	LXII.
54—56.	wie 52—54 in A.	66.	n. 353.
57.	LV, 1. n. 143. 339. 145. LV, 2. n. 340[a].	67.	LXIV, 1. n. 354. 179.
58.	n. 340[b]. 259[b.a] [341.]	68.	wie 65 in A.
		69.	n. 273[a]. 355. 273[b]. 356.
		70.	n. 357.

FÜNFTE TAFEL.

Die ordnung des Heroldischen textes.

Herold.[1]	Ausgabe.	Herold.	Ausgabe.
1.	n. 22. 1, 2.	17.	XIV, 1—4. n. 3[b.a] 287. 3[a].
2.	n. 23. 26. II, 2. 3. n. 24. II, 4. 5. n. 25. II, 15. 16. 17. 9—14.	18.	n. 188. 43.
3.	III, 1. n. 27. III, 2. n. 28. III, 3. n. 29. III, 6. n. 30. III, 5. 7. 8. n. 31.	19.	n. 189[a.b] 288[a.d] XCVIII. XVII, 2. 3. n. 45. 6. XVII, 4.
4.	IV, 1. 2. 3. n. 183.	20.	XVII, 1. 2. 6. n. 47. 46. 190. 49. XVII, 7. n. 51. 52. 53. XVII, 8.
5.	V, 1. 2.	21.	XVIII. n. 291[b].
6.	VI, 1. n. 32. VI, 2.	22.	XIX. n. 54. 292.
7.	wie 7 in B.	23.	XX, 1. n. 55. XX, 2. n. 193.
8.	wie 8 in C.	24.	XXI.
9.	VIII, 1. 2. 4. n. 283[b.a] VIII, 3. n. 284.	25. 26.	wie 22. 23 in A.
10.	wie 9 in A.	27.	XXVII, 1. 3. 4. 2. n. 11. XXVII, 6. 7. n. 201. XXVII, 9—12. 15. 17. 19. 18. n. 82. 83. 204. 84. 73. 33[b]. 78. 79. 299. 76. 85.
11.	X, 1. n. 35. 36[a]. X, 2. n. 36[c]. 106.		
12.	XI.	28.	n. 196. 60. n. 8. XXIV, 3—8. n. 16.
13.	XII. XCVII, 1.	29.	XXV, 1. n. 200. 68. 66. XXV, 2.
14.	n. 38. XIII, 1[b.c.d] 2—6. n. 41. n. 39[a]. 40. XCV, 2.	30.	XXVI.
16.	XV. n. 39[b].	31.	n. 66. XVIII, 2 [doppelt nach A. C]. 3.

[1] auf Heralds variantennoten ist in dieser tafel keine rücksicht genommen, denn diese sind unter allen umständen nur aus den gattungen A B C genommen.

Herold.	Ausgabe.	Herold.	Ausgabe.
32.	n. 208$^{a.b}$. 90. XXIX, 1. 3. n. 91. 92. XCV, 1. 2.	51.	wie 50 in C.
		52. 53.	wie 51. 52 in B.
33.	XXX, 1. 2. 2. 4. n. 93. XXX, 6. 7.	54.	LI, 1^{a}. 2.
34.	XXXI. n. 94.	55—57.	wie 52—54 in A.
35.	wie 32 in A.	58.	LV, 1. 2 [nach A]. n. 145. 143. 141. 146^{a}.
36.	n. 96. XXXIII, 2. n. 98.		
37.	XXXIV, 1. n. 213. XXXIV, 3. 4. n. 99.	59.	wie 56 in A. n. 19.
		60.	wie 57 in A.
38.	XXXV, 1. 2. n. 103. 104^{a}. XXXV, 3. 4. n. 105.	61.	LVIII [meistens nach A].
		62.	wie 59 in A. n. 161.
39.	XXXVI. n. 108.	63.	LX.
40.	XXXVII.	64.	wie 94 in B.
41.	XXXVIII, 1. n. 109. XXXVIII, 3. n. 111. XXXVIII, 2. [nach B]. n. 221. XXXVIII. 6. 7. n. 222. 112. 111^{b-c}. 309. 114^{a}. XXXVIII, 2 [nach C].	65.	wie 65 in C.
		66.	n. 352^{a}. n. 177. LXIII.
		67.	LXIV, 1. n. 353. 179.
		68.	LXV, 1. n. 180.
		69.	XCVII, 2. n. 273^{a}. 355.
42.	XXXIX, 1. n. 115.	70.	n. 274^{a}.
43.	wie 42 in C. n. 117.	71.	n. 258^{a}.
44.	XLI, 1$^{a.b}$ n. 120^{a}. 118. XLI, 2^{b}. 3^{a}. n. 119. XLI. 4. n. 273. XLI 5. n. 120^{a-b} 16. XLI, 3^{b} [nach C]. n. 322.	72.	n. 261.
		73.	n. 271^{b}.
		74.	CV.
		75.	n. 274^{a}.
45. 46.	wie 42. 43 in A.	76.	XCVI.
47.	XLIV.	77.	XCIX.
48.	XLV, 1. n. 127. XLV 2 [nach B].	78.	CIV.
49. 50.	wie 46. 47 in A [theilweise auch nach 80. 81 in B].	79.	n. 274^{a}.
		80.	chunnan.

DRUCKFEHLER.

pag. IV *letzte zeile lies* deutete, gelieferten arbeiten dürfen.
pag. XLVIII *zeile* 3 *lies* 143, 1.
pag. 5, *lin.* 12 *lies* 1800 dinarios.
pag. 9, *lin.* 22 *lies* 120 dinarios.
pag. 24, *nota* 2 *füge hinzu* acceperit malereipus nicholesinus *cod. Kelleri et Vatic. Christ.* 846.
pag. 31, *lin.* 1 *lies* 12000 dinarios.
pag. 61, *lin.* 25 *lies* culpabilis iudicetur.*
pag. 73, *lin.* 9 *lies* am *rande* 354.

LEX SALICA.

Incipit lex salica.

I. De mannire.

1. Si quis ad mallum legibus dominicis mannitus fuerit et non venerit, 22.
malb. reaptē [1] hoc est 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Ille vero qui alium mannit et ipse non venerit [2], ei qui manebit 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 2. Et ille qui alium mannit, cum testibus ad domum illius ambulare debet. et si praesens non fuerit, sic aut uxorem aut quemcumque de familia illius appellit, ut illi faciat notum quod ab eum mannitus est. Nam si in dominica ambascia fuerit occupatus, mannire non potest. Si vero infra pago in sua ratione fuerit, sicut superius diximus mannire potest.

II. De furtis porcorum.

1. Si quis porcellum lactantem furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. 23.
chrane calcium [1] hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 2. Si quis porcellum [de campo] furaverit qui sine matre vivere possit et ei fuerit adprobatum, malb. chrane calcium [2] hoc est 40 dinarios qui faciunt solido uno culpabilis iudicetur. 3. Si quis scroba in asso subbaterit et ei fuerit adprobatum, malb. nari calti [3] hoc est 280 dinarios qui faciunt solidos 7 culpabilis iudicetur.* 4. Si quis porcum anniculum *24.
furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. drache [4] hoc est 120 dinarios qui

I. [1]) *ita* 1.
[2]) mallare abtena 2.
II. [1]) *ita* 1. charcalcio 2. diramni 3. chramne chalti redialti 7. chriane chultis 8. chramne chalti rechalti 9.
[2]) *ita* 1. inzymus 2. imnisficit 3. hinnisibt sive tertega 6. hymnis thetica 7. 8. himnes theca 9. ymnisfith sive thertesun 10.
[3]) *ita* 2. narethalthi 1. narechalt 3. narechalte. 6. varachalt 10.
[4]) *ita* 1. inzymus 2. ingismus 3. inzymis natariae 6. in zymis ethatis 10.

faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 5. Si quis porcum bimum furaverit [8], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 6. Qui numerus usque ad duos porcos convenit observare. 7. Si vero 3 aut amplius furaverit, 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 8. Si quis porcellum de intro porcos furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. suane calte [9] sunt 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 9. Si quis tertusum porcellum furaverit usque ad anniculatum, malb. drache [7] sunt 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 10. Post anniculatum vero, malb. redonia [6] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 11. Si quis verrem furaverit cui fuerit adprobatum malb. cristiau [5] hoc est 700 denarios qui faciunt solidos 17½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 12. Si quis scrobam ducariam furaverit cui fuerit adprobatum, malb. redonii [10] hoc est 700 dinarios qui faciunt solidos 17½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 13. Si quis maiale votivo furaverit et hoc testibus quod votivus fuit potuerit adprobare, malb. rhammodo [11] hoc est 700 dinarios qui faciunt solidos 17½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 14. Iterum de alio maiale quae votivus non fuit, malb. barcho [12] sunt 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 15. Si quis 25 porcos furaverit ubi amplius non fuérint in grege illa et ei fuerit adprobatum, malb. sonista [13] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 16. Si vero amplius remanserint super 25 qui non fuerint involati cui fuerit adprobatum, malb. inzymus [14] sunt 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 17. Si vero 50 porci fuerint involatí cui fuerit probatum, malb. sonista [15] hoc est 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

[8]) malb. inzymis senio 6. malb. inzimus sinani 7. malb. ingismussuianni 8. malb. in zimis cuiani 9. malb. in zymissoagni 10.

[9]) *ita* 2. sunnchine calte 3.

[7]) *ita* 6. draco 2. drauge 3. dracechalt 10.

[6]) *ita* 1. drace 2. drache 6. dracechalt 10.

[5]) *ita* 2. sunnista 1. cristau 6. cristiano 7. 8. christiano 9. christiae 10.

[10]) *ita* 2. sunnista 1. radonia 6. reodimia 7. 9. reodemia 8. chredunia 10.

[11]) *ita prior man.* 1. mammodo *alt. man.* 1. chuc cham 2. baragameo amitcotho 6. bartcho cahimo 7. brachocahimo 8. bartcho caimo 9. barcoanomeo anitheotha 10.

[12]) *ita* 2. bracho bogbagine 6. bartho sive badiani 7. bratho sive babane 8. bartho sive babani 9. brarecho et in alia mente babene 10.

[13]) *ita* 1. 5. 6. sunnesta 2. sonischalt tua zymis fit mihachunna 10.

[14]) *ita* 2. texeca 5. texaca 6. texachalt 10.

[15]) *ita* 5. 6. sonnista 1. sunnesta 2. soalschalt 10.

III. De furtis animalium.

1. Si quis vitulum lactantem furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. podero [1] hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 2. Si quis bimum aut anniculum animalem furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. scolo [2] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 3. Si quis vaccam cum vitulo furaverit cui fuerit adprobatum, malb. potero [3] hoc est 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.* 4. Si quis bovem furaverit cui fuerit adproba- *28. tum [4], 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 5. Si quis taurum furaverit qui gregem regit nec unquam iunctus fuit cui fuerit adprobatum, malb. chariocito [5] hoc est 800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.* 6. Si vero taurus ipse de tres villas communis vaccas tenuerit *29. hoc est trespillius qui eum furaverit, malb. chamachito [6] hoc est in triplum 1400 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.* 7. Si quis 12 animalia furaverit ut nec unus exinde rema- *30. neat [7], 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.* 8. Si vero amplius usque ad 25 animalia furaverit *31. et si adhuc aliquid remaneant qui non fuerint involati, malb. sonista [8] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

IV. De furtis ovium.

1. Si quis agnum lactantem furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. lammi [1] hoc est 7 denarios qui faciunt medio triante culpabilis iudicetur. 2. Si quis anniculum vel bimum berbicem furaverit et ei fuerit adproba-

III. [1]) *ita* 1. protero 2. pondero 6. pordor aut friocho 7. podor aut fricho 8. podor autfri ocho 9. pedero aut freodo 10.

[2]) *ita* 1. uredo 2. thinzimus pordorsum 7. thinzimuspoda 8. thin zimus podor 9.

[3]) *ita* 1. protero 2. pondero 6. podor 7. 8. 9. zymis pedero malia 10.

[4]) malb. obosino 2. malb. ocxino 6. malb. obxeno 10.

[5]) *ita* 2. charobitum 1. scitbeocto 6. chererebeto 10.

[6]) *ita* 2. chāmitum 1. amitheoto 6. chegmene teo 7. chegmenecco 8. chegme neteo 9. chami theuto 10.

[7]) malb. sunesta 2. malb. sonista 5. 6. 7. 8. malb. sonesta 9. malb. sonischalt 10.

[8]) *ita* 5. 6. sunnista 1. sunnesta 2. sonischalt 10.

IV. [1]) *ita* 1. lap 2. leui 6. leus 7. 8. 9. lem 10.

tum, malb. lamilam [2] hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 3. Certe si tres furaverit [3], 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dila-
183. tura. 4. Qui numerus usque ad 40 berbices convenit observare. 5. Si vero 40 aut amplius furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. sonista [4] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

V. De furtis caprarum.

275. 1. Si quis tres capras furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. lauxmada [1] hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 2. Si super 3 furaverit, malb. musci simada [2] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto
276. capitale et dilatura.

VI. De furtis canum.

277. 1. Si quis sigusium magistrum furaverit aut occiderit cui fuerit adprobatum, malb. leudardi [1] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 cul-
32. pabilis iudicetur. 2. Si quis canem qui legamine novit post solis hoc-
279. casum occiderit, sicut superius diximus intemamus. 3. Si quis pastoralem canem furaverit aut occiderit [2], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

VII. De furtis avium.

1. Si quis accepitrem de arborem furaverit et ei fuerit adprobatum [1], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 2. Si quis accepitrem de pertica furaverit et ei fuerit adpro-

[1]) *ita* 1. lampes 2. inzymis 6. 10. inzimus 7. ingzimus 8. inzimis 9.

[2]) malb. lampes 2. malb. faincth 6. malb. fetus chato 7. malb. fretus charto 8 malb. retus cetbo 9. malb. feisfecho et fetischefo 10.

[3]) *ita* 5. 6. sunnista 1. feto 2. 7. 9. freto 8. senischalt 10.

V. [1]) *ita* 1. lausmata 2. afres sive lamphebres mala vel pecti 6. haper 7. aper 8. 9. lamp 10. afres sive lamphebres vel pectis 10.

[2]) *ita* 1. roscimada 2. chene crudo 6. chanchurda 7. 9. chanchus 8. chrenecruda 10.

VI. [1]) *ita* 1. leodardi 2. 3. troitchen huene 6. fhuuuichuus curnutu nechana 7. fluuuicuchus cornutu nechanna 8. phuuuichuus cornutũ nechana 9. leo dasdi 10.

[2]) malb. leodardi 2. 7. 9. 10. malb. theofoano 6. malb. leudardo 8. malb. leosdasdi sive theoprano 10.

VII. [1]) malb. horhut 2. malb. orflocla 6. malb. hocticla 7. 8. 9. malb. ortfocla 10.

batum, malb. hymnis sith [9] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 3. Si quis accepitrem de intro clavem furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. uerthifugium [9] hoc est 1000 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 4. Si quis 33.
a ansare furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. sundolino [6] hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

VIII. De furtis apium.

1. Si quis unam apem de intro clavem furaverit et tectum super aperierit cui fuerit adprobatum, malb. sundolino [1] hoc est 1800 dinarios qui
10 faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 2. Si quis unum vasum ubi am- 186.
plius non fuerit furaverit et ei fuerit adprobatum, causam superius comprehensam convenit observare. 3. Si amplius usque ad sex foris tectum furaverit ut aliquid exinde remaneant et ei fuerit adprobatum, malb. texaga [9] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto
15 capitale et dilatura. 4. Si vero septem aut amplius furaverit, et si adhuc aliquid exinde remaneant cui fuerit adprobatum, malb. holechartis [9] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.* *284.

IX. De damnum in messe vel qualibet clausura inlatum.

20 1. Si quis animal aut caballum vel quolibet pecus in messe sua invenerit, penitus eum vastare non debet. Quod si fecerit et hoc confessus fuerit, capitale in locum restituat, ipse vero debilem ad se recipiat. si vero confessus non fuerit et ei fuerit adprobatum [1], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.* 2. Si quis *31.
25 in messe sua pecora aliena invenerit qui pastorem suum non habent et eas inclauserit et nulli penitus innotescerit et aliqua ex ipsis pecoribus perierit, capitale in locum restituat et super [9] 1400 dinarios qui faciunt solidos 35

[9]) *ita* 1. marthocla 2. uucippe ortfocla 6. negonus antete 7. 8. 9. uuciano sive ortfocla 10. uuciape urthefoclauuciano anthedio 10.

[9]) *ita* 1. naobfocla 2. ortfocla uuale uuae antedio 6. ortofugia 7. 8. orthofugia 9. ortfocla sive uuciano pondete 10.

[6]) *ita* 1. sundoleno 2.

VIII. [1]) *ita* 1. antedi leodardi 2. antedio olephardis 6. antedio olecharde 7. antedeo elecharde 8. antedio holecardo 9. antidio olethardis 10.

[9]) *ita* 1. leodardi 2. leodardae 6.

[9]) *ita* 1. leodardi 2. antedio texeca 5. antedio texara olechardis 6. texara antidio ale thardis 10.

IX. [1]) malb. leodardi 2. 7. 9. 10. malb. ledard 6. malb. leudardi 8.

[9]) malb. taexaga 2. malb. texeca 5. malb. texa 6. malb. taxaca 7. 8. 9. malb. texaca 10.

culpabilis iudicetur. 3. Si quis animal aut quodlibet pecus per sua negligentia nocuerit et hoc confessus fuerit, capitale in locum restituat, ille vero debilem ad se recoligat. si vero negaverit et ei fuerit adprobatum, malb. leudardi[a] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 4. Si alicuius porci aut qualibet pecora [ipsum costodientem] in messe aliena currerint et illum negantem ei fuerit adprobatum [b], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 5. Si quis vero pecora de damnum in clausura fuerint qui eas violenter expellere praesumpserit [c], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 6. Si quis vero pecora de damnum ad domo [cuius messe vastaverint] minantur qui eas excutere praesumpserit [d], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 7. Si vero pecora de damno in clausura fuerint, ille cuius pecora sunt damno in stematum reddat et insuper 10 dinarios culpabilis iudicetur. 8. Si vero per inimicicia aut per superbia sepem alienam aperuerit et in messe vel qualibet laborem pecora miserit, cuius labor est si convinctus eum fuerit ad testibus, stematum damnum reddat [e] et insuper 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

X. De servis aut mancipiis furatis.

35. 1. Si quis servum aut cavallum vel iumentum furaverit cui fuerit adprobatum malb. alfalchio [a] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30
285. culpabilis iudicetur. 2. Si servus aut ancilla cum ipso ingenuo de rebus domini sui aliquid portaverit, fur praeter quod eius mancipia et res restituat et insuper malb. theubardi [b] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15
36. culpabilis iudicetur.

XI. De furtis ingenuorum vel effracturis.

1. Si quis ingenuus foris casa quod valit duos dinarios furaverit [a], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 2. Si vero foris casa quod valit 40 dinarios furaverit et ei fuerit adprobatum [b], 1400 dina-

a) *ita* 1. 6. leordardi 2. leodard 6. leodardi 7. 9. 10.

b) malb. leodardi 2. malb. andesito leodarde 6. malb. andesito 7. 8. malb. an de sito 9. malb. leodardi sive ande sitto 10.

c) malb. excuto 2.

d) malb. scuto 2. malb. excoto 6. malb. hischoto 7. malb. chisto 8. malb. scuto 9. malb. schoto 10.

e) malb. leodardi 2. 7. 9. 10. malb. leudardi 8.

X. a) *ita* 1. teoduceo 2. theu tha texaca 10.

b) *ita* 1. teophardo 5. theophardo 6. theobardo 7. 8. teobardo 9. leudardi 10.

XI. a) malb. leodardi 2. malb. leodard 6. malb. taxaca 7. 8. 9. malb. leudardi 10.

b) malb. texxaga 2. malb. texeca 5. malb. texaca 6. 10. malb. taxaca 7. 8. 9.

rios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 3. Si quis ingenuus homo effractura fecerit quod valit 2 dinarios et ei fuerit adprobatum, malb. anthedio [3] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. 4. Si vero supra 5 dinarios quod valit furaverit et ei fuerit adprobatum [4], 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 5. Si vero clavem effrigerit aut adulteraverit et sic in domum ingressus fuerit aut exinde furtum aliquid tulerit et ei fuerit adprobatum [5], 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 6. Si vero nihil tulerit aut fugiens evaserit, [propter effracturam tantum] [6] 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

XII. De furtis servorum vel effracturis.

Si servus foris casa quod valit 2 dinarios furaverit et ei fuerit adprobatum [1], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 pro dorsum suum aut 120 flagellus suscipiat. Si vero quod valit 40 dinarios furaverit, aut castretur aut 240 dinarios qui faciunt solidos 6 reddat. dominus vero servi qui furtum fecit capitale [et dilaturam] in locum restituat.* *37.

XIII. De rapto ingenuorum.

1. Si tres homines ingenuam puellam rapuerint, malb. schodo [1] hoc 39.
est 1200 dinarios qui faciunt 30 solidos cogantur exsolvere. Illi qui super tres fuerint 200 dinarios qui faciunt solidos 5 [unusquisque illorum] solvant. Qui cum sagittas fuerint 200 dinarios qui faciunt 3 solidos culpabilis iudicetur. Raptor vero 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. 2. Si vero puella ipsa de intro clave aut de screuna rapuerint [2], precium et causa superius conprehensa convenit observare. 3. Si vero puella qui trahitur in verbo regis fuerit, fretus [3] exinde 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ est. 4. Si vero puer regis vel letus ingenuam feminam traxerit, de vita componat. 5. Si vero ingenua puella quemcumque de illis suam voluntatem secuta fuerit, ingenuitatem suam perdat.* 6. Si quis sponsam alienam tulerit et eam sibi in coniugio *41.
copulaverit [4], 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.* *41.

[1]) *lta* 1. antedio 2. antidio 10.
[2]) malb. antedio 2. malb. tantedio 6.
[3]) malb. antedio 2. malb. anorlenet antheodio 6. malb. anthedio 7. malb. antheoco 8. malb. norchlot 9. malb. antidio 10.
[4]) malb. norchot 7. malb. norchloc 8.

XII. [1]) malb. falcono 2.

XIII. [1]) *lta* 1. malzantania 2.
[2]) malb. alteofaltheo 6.
[3]) ereus 2. furban 4.
[4]) malb. antedio 2. malb. anestet 6. malb. andrateo 7. malb. andratheo 8. malb. andratbo 9. malb. ana stheo 10.

XIV. De superventis vel expoliatis.

1. Si quis hominem ingenuum in superventum expoliaverit et ei fuerit adprobatum, malb. anthi falthio[1] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 2. 62½ culpabilis iudicetur. 2. Si vero Romanus Franco Salico expoliaverit, causa superius conprehensa convenit observare. 3. Si vero Francus Romano expoliaverit[2], 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. 296. 4. Si quis hominem qui migrare voluerit et de rege habuerit praeceptum et abbundivit in mallum publico et aliquis ex ordinacionem regis testare praesumpserit[3], 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. 5. Si quis hominem migrantem adsalierit et ei fuerit adprobatum, malb. turpefalti[4] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudi- 189. cetur. 6. Si quis villa, aliena adsalierit quanti in eum superventum probati fuerint fuisse, malb. secthis[5] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 63. 62½ culpabilis iudicetur.

XV.

Si quis uxorem alienam tulerit vivo marito cui fuerit adprobatum, malb. affalthecha[1] hoc est 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. Si quis cum ingenua puella per virtutem mechatus fuerit et ei fuerit adprobatum, malb. siuaerohen[2] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si quis cum ingenua puella spontanea voluntate ambis convenientibus [in occultum] mechati fuerint cui fuerit adprobatum[3], 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.

XVI. De incendiis.

44. 1. Si quis casa qualibet super homines dormientes incenderit[1], quanti ingenui intus fuerint mallare debent. et si aliquid intus arserint, malb. alfathio[2] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudi-

XIV. [1]) *ita* 1. murdo 2. musido 6. 8. mosido 7. 9. mosedo 10.

[2]) malb. musido 6. 8. malb. mosido 7. 9. malb. mosedo 10.

[3]) malb. sunt alachtaco 2. malb. alcata alchatheorus via lacina 6. malb. alachra et hii via lacina 7. 8. malb. alagra et hii via lacina 9. malb. alacfacis via lacina 10.

[4]) *ita* 3. texaga 1.

[5]) *ita* 1. thurphaldeo 6.

XV. [1]) *ita* 2. leudardi 1. abtiga 6. altera in alimentae ab hatto uel entemo 7. abtera in alia mente abbato uelentemo 8. abthega in alia mente abbacto uelenthemo 9. abtica et in alia mente arba theus en lanthamo 10.

[2]) *ita* 1. virtuane 2. uuerusanthe 6. uero manum 7. uerouhano 9. theurora 10.

[3]) malb. firilayso 2. malb. fredolasio 6. malb. fribasina 7. 9. malb. frilafina 8. malb. frio lasia 10.

XVI. [1]) malb. selane effella 2.

[2]) *ita* 1. leodi selane effa 2.

cetur.* 2. Si quis spicario aut machalum cum annona incenderit [b], 2500 *4.
dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. 3. Si quis autem
cum porcis aut scuria cum animalibus incenderit et ei fuerit adprobatum,
malb. sundela [c] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudi-
cetur.* 4. Si quis sepe aut concisa incenderit et ei fuerit adprobatum [d], *5.
600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.* *6.

XVII. De vulneribus.

1. Si quis alterum voluerit occidere et colpus praeter fallierit et ei fuerit
adprobatum, malb. uito ido efa [1] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos
62½ culpabilis iudicetur. 2. Si quis alterum de sagitta toxicata percutere
voluerit et praeter sclupaverit et ei fuerit adprobatum [e], malb. seolandefa sunt
2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. 3. Si quis al- 46.
terum in caput plagaverit ut cerebrum apareat [f] 600 dinarios qui faciunt soli-
dos 15 culpabilis iudicetur. 4. Si exinde tria ossa quae super ipso cerebro 47.
iacent exierint, malb. uiuisio feth [g] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos
30 culpabilis iudicetur. 5. Si vero intra costas vulnus intraverit et usque 190.
ad intrania perveniat, malb. hisifreth [h] hoc est 1200 dinarios qui faciunt
solidos 30 culpabilis iudicetur.* praeter medicatura solidos 5. 6. Si quis *48.
49.
hominem plagaverit [i] ita ut sanguis in terra cadat et ei fuerit adprobatum [k], *50.
600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 7. Si quis inge- 191.
nuus ingenuum de fuste percusserit ut sanguis non exeat, usque tres colpus
semper pro uno icto, malb. wualfath [l] hoc est 120 dinarios qui faciunt
solidos 3 culpabilis iudicetur. Si vero sanguis exierit [m], talem culpum con-
ponat quantum si eum de ferro vulneraverit.* 8. Si quis clausam manum *51.
alterum percusserit, malb. wualfoth [n] hoc est 360 dinarios qui faciunt solidos 52.
9 culpabilis iudicetur, ita ut per singulos ictos ternos solidos reddat. 9. Si
quis alterum in via expoliaverit et ei per fugam evaserit cui fuerit adpro-

[b]) malb. leodeua 6. malb. deba 7. 8. 9. malb. saldeban 10.

[c]) *ita* 1. leodeba 2. 6. saldeba leosdeba 10.

[d]) malb. bila 2. 6. malb. uiua 7. 8. 9. malb. biea, biehs, biggeo 10.

XVII. [1]) *ita* 1. selando 2. seolando efa 6. seo lando uena 7. seolandoueua 8. seolando ueua 9. seu landoueuna 10.

[e]) *ita* 6. seo lando 2. seulando ueua 4. seo lando uena 7. seolandoueua 8.

[f]) malb. chiesio frit 2.

[g]) *ita* 1. chiesio frit 2.

[h]) *ita* 1. gasfrit 2. geisofredo 6.

[i]) malb. selando efa 2. malb. leodard chesfrido 6. malb. charfrido 10.

[k]) *ita* 1. uadfalto 2. uueum adepalthee 6. uuidifalt 7. uuidi falt 9. uuadfalthe 10.

[l]) malb. uuadpodo 2.

[m]) ita 1. uuadefiat 2. uadofalto 4.

batum, malb. urtifugia [10] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½,
•53. culpabilis iudicetur.•

XVIII. De eum qui innocentem hominem ad regem accusat.

291. Si quis ad regem innocentem hominem accusaverit qui absens est, malb. seulando efa [1] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½, culpabilis iudicetur.

XIX. De maleficiis.

1. Si quis alteri herbas dederit bibere ut moriatur et ei fuerit adprobatum, malb. touerbus [1] sunt dinarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. 2. Si quis alteri maleficium fecerit et ille cui factum fuerit evaserit, auctor sceleris qui hoc admisisse probatur, malb. urtifugiam [2] hoc
•54. est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½, culpabilis iudicetur.•

XX. De eum qui ingenua muliere manum vel brachium extrinxerit.

Si quis ingenuus homo ingenuae mulieri [manum vel] digitum extrinxerit cui fuerit adprobatum, malb. leudardi [1] hoc est dinarios 600 qui faciunt
55. solidos 15 culpabilis iudicetur. Si brachium presserit [2], dinarios 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. Certe si super cubitum manum miserit cui fuerit adprobatum, malb. chamin [3] hoc est 1400 dinarios qui
•56. faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur.•

XXI. De navibus furatis.

1. Si quis extra consilium domini sui navem alienam moverit et cum ea transierit, malb. fimere [1] hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 2. Si vero ipsa nave furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. fimire [2] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudi-
191. cetur. 3. Si quis navem de intro clavem furaverit [3], 1400 dinarios qui

[10]) *ita* 1. murdo 2. nurdo 6. mosdo 10.

XVIII. [1]) *ita* 1. selando sunt effa 2. seulandeba 6. seo lando ueua 7. seolando ueua 9. seu landoueuas 10.

XIX. [1]) *ita* 2. uuirio 4. trouuerpo 6. quo uirgo 7. couirgo 9. affectu leudi 10.

[2]) *ita* 1. selando effa 2. seulando uauas 4. trouuer 6. thoo uerpota sodo 7. tho ouerpo harfado 9. tho uuespho ac falto, tho uuesfo ac faltho 10.

XX. [1]) *ita* 1. min 2. chamno 6. chram' 7. chramen 9. chamni 10.

[2]) malb. chamim 2.

[3]) *ita* 1. chamino 2. milicharde 6. chrannis malichardi 7. chrannes malicardi 9. chamnin mane charde 10.

XXI. [1]) *ita* 2. chammino 1. femire 6. 7. fimire 9. flemere 10.

[2]) *ita* 1. femere 2. flemere 6. 10. femire 7. fimire 9.

[3]) malb. constauco 6.

faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur. 4. Si quis ascum de intro clavem repositum et in suspensum pro studio positum furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. fectho[4] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.

XXII. De furtis in molino commissis.

Si quis ingenuus homo in molino annona aliena furáverit et ei fuerit adprobatum, ipso molinario id est cui molinus est malb. anthedio[1] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. ei vero cui annona est alica 15 culpabilis iudicetur.* *57.

XXIII. De caballo extra consilium domini sui ascenso.

Si quis caballum alienum extra consilium domini sui* caballicaverit[1], 58. *195. 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

XXIV. De homicidiis parvolorum vel mulierum.

1. Si quis puerum infra 12 annos usque ad decimum plenum occiderit 59. cui fuerit adprobatum, malb. famiis fith[1] hoc est 24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.* 2. Si quis puerum crinitum occiderit *7. cui fuerit adprobatum[2], 24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.* 3. Si quis femina ingenua et gravida trabaterit[3] si moritur[4], *9. 62. 28000 dinarios qui faciunt solidos 700 culpabilis iudicetur. 4. Si vero infantem in ventre matris suae occiderit aut ante quod nomen habeat* cui *63. fuerit adprobatum[5], 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. 5. Si vero puer infra 12 annos aliqua culpa commiserit, fretus ei nullatenus requiratur. 6. Si quis femina ingenua post quod coeperit habere infantes occiderit[6], 24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Post quod infantes non potuerit habere qui eam occiderit cui 65. fuerit adprobatum[7], 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

[2] *ita* 1. chenzyso 2. chamciosco 6. chem zysaco 10.

XXII. [1] *ita* 1. 6. 9. antedio 2. 7. authedio 10.

XXIII. [1] malb. gestabo 2. malb. leodardo in alia mente borio sito 7. malb. leudo in aliamente briosito 8. malb. leodardi in alia mente borio sitho 9.

XXIV. [1] *ita sive* famusfith 1. leode 2.
[2] malb. leode 2.
[3] malb. adnouaddo 2.
[4] anouaddo leode 2. malb. anuano leudinia 10.
[5] malb. annenndo 2. malb. annouuado 6. malb. annona 7. malb. annouano 8. anno ano 9. malb. anouuado 10.
[6] malb. leodinia 2. 7. 8. 9. 10.
[7] malb. leodinio 2. 10.

XXV. De adulteriis ancillarum.

1. Si quis ingenuus cum ancilla aliena mechatus fuerit et ei fuerit adprobatum, domino ancillae[1] 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si vero cum regis ancilla mechatus fuerit et ei fuerit adprobatum, malb. theolosina[2] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis
66. iudicetur. 2. Si quis ingenuus cum ancilla aliena se publice iunxerit, ipse
10. cum ea in servicio cadat. 3. Si servus cum ancilla aliena mechatus fuerit et ex ipso crimine ancilla mortua fuerit, servus ipse aut 240 dinarios qui faciunt solidos 6 domino ancillae reddat aut castretur. dominus vero
67. servi capitale domino ancillae in locum restituat. Si ancilla ex hoc mortua non fuerit[3], servus aut 300 ictos accipiat aut 120 dinarios qui faciunt
68. solidos 3 domino ancillae reddat. 4. Si servus ancilla aliena invita traxerit, [aut vapulit aut] 120 dinarios qui faciunt solidos 3 domino ancillae reddat.

XXVI. De libertis demissis.

69. Si quis alienum letum extra consilium domini sui ante rege per dinario [ingenuum] dimiserit et ei fuerit adprobatum, malb. malthoitus meo letu[1] hoc est 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. res vero leti ipsius legitime reformetur. Si quis vero servum alienum per dinario ante regem [ingenuum] dimiserit et ei fuerit adprobatum, malb. maltho latu metho[2] hoc est 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis
70. iudicetur et precium servi domino suo reddat.

XXVII. De furtis diversis.

1. Si quis tintinno de porcina aliena furaverit cui fuerit adprobatum, malb. leudardi[1] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. 2. Si vero de pecoribus furaverit[2],
71. 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 3. Si quis pedica

XXV. [1]) malb. teolosina 2. malb. theolasina uertico 6. malb. cualisina 7. 9. malb. cualesina 8. malb. anilasina, malb. theolasina uuirtico 10.

[2]) *ita* 1. teolosina 2. cualesina 7. 8. cualisina 9. theolasina 10.

[3]) malb. bab mundo 2.

XXVI. [1]) *ita* 1. malteobistus meo lexim 2. malthochiado lreoledo 6. malthobitho frioblito 7. malchoitto frioblito 8. maltho hithofrio blito 9. maltho theato meolito 10.

[2]) *ita* 1. maltho hait homitto 2. malthochiado meotheo 6. malthofisto meoto 7. maltho fistho meotho 8. maltho fratho meotho 9. maltho theatha meotheos 10.

XXVII. [1]) *ita* 1. leodardi 2. leod 6. thuochapo 7. thuochaido 8. tuhochapo 9. suruppo 10.

[2]) malb. leodardi 2. malb. leudardi 10.

de caballo furaverit et ei fuerit adprobatum[8], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 4. Si vero caballi ipsi perierint, ipsos in capite restituat. 5. Si quis in messe aliena pecus suum in furtum miserit et inventus fuerit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 6. Si quis in orto alieno in furtum ingressus fuerit[9], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.* 7. Si quis in napina, in favaria, in pissaria vel in lenticlaria* in furtum ingressus fuerit[9], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 8. Si quis de campo alieno lino furaverit et eum in caballo aut in carro portaverit[9], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si vero tantum quantum in dorsum suum ferre potuerit portaverit[9], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.* 9. Si quis prato alieno secaverit, opera sua perdat.* Et si fenum exinde ad domum suam duxerit et discargaverit[8], 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. Si vero tantum praesumserit quantum in dorsum suum portare potuerit[9], solidos 3 culpabilis iudicetur. 10. Si quis vinea aliena in furtum vindimiaverit et inventus fuerit[10], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si vero vinum exinde ad domum suam duxerit et discargaverit[11], 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 11. De messibus vero simile observandum est.* 12. Si quis in silva materium alienum capulaverit aut incenderit[12], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 13. Si vero materium ex una parte dolare praesumserit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 14. Si quis ligna aliena in silva furaverit, solidos 3 culpabilis iudicetur. 15. Si quis arborem post annum quod fuit signatus praesumserit, nullam habeat culpam. 16. Si quis retem ad anguillas de flumine furaverit cui fuerit adprobatum, malb. obtobbo[13] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 17. Si quis statuale, tremacle aut vertivolo furaverit et ei

73. 74. 75. 201. 76. 77. 78. 79. 202. 80. 81.

[8]) malb. leodardi 2. 7. 9. malb. leod 6. malb. leudardo 8. malb. leudardi 10.

[9]) malb. leodardi 2. 7. 9. malb. leod 6. malb. leud 8.

[10]) malb. leudardi 2. 7. 9. malb. leud 8. malb. leudardi 10.

[11]) malb. leodardi 2. malb. leod 6.

[12]) malb. leodardi 2. malb. leod 6.

[13]) malb. leodardi 2. malb. leod 6. malb. leudardi 10.

[10]) malb. leodardi 2. malb. leod 6. malb. leudardi 10.

[11]) malb. leodarde 2. malb. leod 6. malb. leodardi 7. 9. malb. leud 8. malb. leudardi 10.

[12]) malb. leodardi 2. malb. leod 6. malb. leudardi 10.

[13]) *lia* 1. obtobbo 2. obdoplo 6. obdobbo 7. obdob 8. 9. obdopus 10.

fuerit adprobatum, malb. nascondinar [14] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 18. Si quis screona sine clavem effrigerit cui fuerit adprobatum, malb. obdo [15] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos
200. 15 culpabilis iudicetur. 19. Si screona qui clavem habet effrigerit [16],
82. 83. 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 20. Si quis
campo alieno araverit extra consilium domini sui, 600 dinarios qui faciunt
204. solidos 15 culpabilis iudicetur. 21. Si quis campo alieno [araverit et] seminaverit, malb. oueppo andrepa [17] hoc est 1800 dinarios qui faciunt so-
84. lidos 45 culpabilis iudicetur. 22. Si quis cum servo alieno aliquid
negociaverit, hoc est nesciente domino suo [18], 600 dinarios qui faciunt so-
85. lidos 15 culpabilis iudicetur.

XXVIII. De elocationibus.

86. 1. Si quis in furtum aliquid elocare voluerit cui fuerit adprobatum, malb. theolosina [1] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis
207. iudicetur. 2. Si quis in furtum elocatus acceptum precium hominem oc-
87. cidere voluerit [et non fecerit] et ei fuerit adprobatum [2], 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si vero per tercio homine elocatio ipsa transmissa fuerit [et ipse ingenuus], 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. ac sic dans, accipiens et portans singuli eorum 62½ solidos culpabilis iudicetur.

XXIX. De debilitatibus.

208.
209. 1. Si quis alterum manum vel pedem debilitaverit aut oculum elecerit
vel nasum amputaverit [1], 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis
89. iudicetur. 2. Si vero manus ipsa mancata ibi pendiderit, malb. chaminus [2]
90. hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. 3. Si quis de manum vel pedem policem excusserit cui fuerit adprobatum, malb. alatham [3] hoc est 2000 dinarios qui faciunt solidos 50 culpabilis iudicetur. 4. Si vero ipse polix ibidem mancatus pendiderit [4], 1200 dinarios qui

[14]) *ita* 1. nascodinar 2. nasde 6. nascus taxaca 7. naschus taxaca 8. nschus taxaca 9. nastthus texacha 10.

[15]) *ita* 1. 6. pronas an thiso 2. obdon 10.

[16]) malb. stronis anthedio 6. malb. strona antidio 7. malb. strona anthedio 8. malb. strona anthidio 9. malb. nscrbo strconso anthedi 10.

[17]) *ita* 1. hoc her paande escrippas 2.

[18]) malb. theo lasina 2. malb. theolasina 6.

XXVIII. [1]) *ita* 1. morter 2.

[2]) malb. morter 2. malb. seulandefa 6. malb. seu lando efa 10.

XXIX. [1]) malb. sicti 2. malb. aerti 6.

[2]) *ita* 1.

[3]) *ita* 1. alathamo 2.

[4]) malb. alathamo 2. malb. ablatam chaminis 6. malb. alachiamo chaminis 10.

faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. 5. Si vero secundo digito id est unde sagittatur excusserit [3], 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur. 6. Sequentes vero digiti hoc est tres si pariter in unum iectum 91.
inciderit, solidos 50 culpabilis iudicetur. Si duos excusserit, solidos 35 culpabilis iudicetur. Si vero unum inciderit, solidos 30 culpabilis iudicetur. 7. Si quis hominem ingenuum castraverit [4], 8000 dinarios qui faciunt so- 92.
lidos 200 culpabilis iudicetur.

XXX. De conviciis.

1. Si quis alterum cinitum vocaverit [1], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 2. Si quis alterum concacatum clamaverit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 3. Si quis mulierem ingenuam seu vir seu mulier alteram meretrice clamaverit et non potuerit adprobare [2], 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 4. Si quis alterum vulpe clamaverit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 5. Si quis alterum lepore clamaverit, 120 dinarios qui faciunt 93.
solidos 3 culpabilis iudicetur. 6. Si quis alteri reputaverit quod scutum 302.
suum iactasset et non potuerit adprobare [3], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 7. Si quis alterum dilatorem aut falsatorem clamaverit et non potuerit adprobare [4], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

XXXI. De uia lacina.

1. Si quis baronem ingenuum de via sua ostaverit aut inpinxerit, malb. uia lacina [1] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 2. Si quis mulierem ingenuam de via sua ostaverit aut inpinxerit, malb. machina [2] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. [*] *94.

XXXII. De ligaminibus.

Si quis hominem ingenuum sine causa ligaverit, malb. anderebus [1] hoc

[3]) malb. alathamo 2. malb. ablatam biotro 6. malb. brioro 7. 8. 9. malb. alatham briorodero 10.

[4]) malb. geoferit 2.

XXX. [1]) malb. quiothae 6. malb. quinte 7. 8. malb. quinthe 9. malb. quintuo 10.

[2]) malb. solis trabo 7. malb. solestrabo 9. malb. estrabo 10.

[3]) malb. mustrapo 10.

[4]) malb. leod 6. malb. iserrabo 7. malb. ischrabo 8. malb. bischrabo 9. malb. leuderdi 10. malb. extrabo 10.

XXXI. [1]) *ita* 1. 2. 7. 8. 9. 10. uia lazina 6.

[2]) *ita* 1. mallacina 2. orbis uia lazina 6. uia lacina 7. 9. urbis uia lacina 10.

XXXII. [1]) *ita* 1. 2. andreiphus 6. andreppus 7. 8. andrephus 9. obrepus, andrepus 10.

est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. Si vero ipsum ligatum in aliqua parte duxerit[9], 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 cul-
95. pabilis iudicetur.

XXXIII. De venationibus.

96. 1. Si quis de diversis venationibus furtum fecerit et celaverit, 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. Quae lex de venationibus et piscationibus convenit observare. 2. Si quis cervum domesticum signum habentem furaverit aut occiderit, qui ad venationem mansuetus est et hoc
97. per testibus fuerit adprobatum quod eum dominus suus in venationem habuisset aut cum ipsum duas aut tres feras occidisset, malb. throuidioso[1] hoc
98. est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 3. Alium vero domesticum cervum qui in venationem adhuc non fuit qui eum involaverit aut occiderit, malb. throueinso[2] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

XXXIV. De sepibus.

1. Si quis vero tres virgas unde sepes superligatur capulaverit vel retorta unde palum aut sepes continetur capulaverit aut tres cambortus
212. involaverit aut excervicaverit[1], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 cul-
99. pabilis iudicetur. 213. 2. Si quis per aliena messe postquam levaverit erpicem traxerit aut cum carro sine via transierit[2], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. 3. Si quis per messe aliena iam expalmitante sine
100. via transierit[3], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 4. Si quis per malo ingenio in curte alterius aut in casa vel in quolibet
101. aliquid de furtum miserit hoc est nesciente domino et ibidem inventus
305. fuerit, malb. fistirbiero[4] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

XXXV. De homicidiis servorum vel expoliatis.

215. 1. Si quis servus servum* occiderit se similem et ei fuerit adprobatum,
*102. theolede tholo thodina[1] hoc est homicida illum domini inter se dividant.

[9]) malb. anderebus 2. malb. andreiphus 6. malb. andreppus 7. 8. malb. andrephus 9 malb. andrepus 10.

XXXIII. [1]) *ita* 1. trouisido 2. trounido 6. trenuidio 7. treuimdio 9. trouandio, throuuido 10. [2]) *ita* 1. trouisido 2.

XXXIV. [1]) malb. leodardi 2. 7. malb. leod 6. malb. leordardi 9. malb. leudardi 10. [2]) malb. leordardi 2. malb. leod 6. [3]) malb. leodardi 2. 7. 9. malb. leod 6. [4]) *ita* 1. fricthero 2. festhero 6. ferimbera 7. 8. ferthebero 10.

XXXV. [1]) *ita* 2. malb. theolidias teuleudina 3. malb. theladina 6. malb. theu leude aut theu leudinia 10.

2. Si quis ingenuus servum alienum expoliaverit et ei supra 40 dinarios quod valet tulisse convincitur, malb. leotos musdo[1] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. Si vero minus quam 40 dinarios expolia eius valuerint[2], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.* 3. Si quis homo ingenuus letum alienum expoliaverit et ei fuerit adprobatum[3], 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur.* 4. Si quis servus aut letus hominem ingenuum occiderit, ipse homicida pro medietate conposicionis hominis occisi parentibus tradatur, dominus vero servi aliam medietatem conposicionis se noverit solviturum.* 5. Si quis vasnum ad ministerium [quod est horogauo[4], puella ad ministerium] aut fabrum ferrarium vel aurifice aut porcario vel vinitorem aut stratorem furaverit aut occiderit cui fuerit adprobatum[5], 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur, inter freto et faido sunt 1800 dinarios qui faciunt solidos 45. in summa sunt simul solidos 75. 216. *103. *104. *105. 106.

XXXVI. De quadrupedibus si hominem occiderint.

Si quis homo ex quolibet quadrupedem domesticum occisus fuerit et hoc per testibus fuerit adprobatum,* medietatem conposicionis dominus ipsius quadrupedis cogatur exsolvere, ipsum vero quadrupedem [auctorem criminis] pro medietatem conposicionis restituat requirenti.* *107. *108.

XXXVII. De vestigio minando.

Si quis bovem aut caballum vel qualibet animal per furtum perdiderit et eum dum per vestigium sequitur fuerit consecutus usque in tres noctes, ille qui eum ducit emisse aut cambiasse dixerit vel proclamaverit: ille qui per vestigium sequitur res suas per tercia manu debet agramire[1]. Si vero iam tribus noctibus exactis qui res suas quaerit eas invenerit, ille [apud quem inveniuntur si] eas emisse aut cambiasse dixerit: ipse liceat agramire. Si ille vero qui per vestigium sequitur quod se agnoscere dicit illum alium proclamantem nec offerre per tercia manu voluerit nec solem secundum legem collocaverit et [ei violenter quod se agnoscere dicit] tulisse convincitur[2], 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

[1]) *ita* 1. reucus musdo 2. teomosido 6. theu nosdo 10.

[2]) malb. theo musido 6.

[3]) malb. leciim musdo 2. malb. teomosido 6. malb. etur modi 7. malb. letusmodi 8. 9. malb. theu mosido 10.

[4]) *ita* 4. strogau 2. thorogao 3.

[5]) malb. taxaro aut ambitania 2.

XXXVII. [1]) *ita* 1. adcramire 2. achramire 3. adramire 4. adharamire 5. adchramire 6. 8. achramire 7. hachramire 9. adchamire 10. adhramire *et* adframire *codd. legis reformatae.*

[2]) malb. mithostrastatido 6. malb. mithio

XXXVIII. De furtis caballorum vel equarum.

1. Si quis caballum qui carrucam trahit furaverit cui fuerit adprobatum, malb. anzscho[1] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpa-
*109. *230. bilis iudicetur. 2. Si quis admissario* furaverit cui fuerit adprobatum, malb. ualderido[2] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis
110. iudicetur. 3. Si quis admissario cum gregem suum hoc est 12 equas furaverit cui fuerit adprobatum, malb. ualterido[3] hoc est 2500 dinarios
111. qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. 4. Si vero grex minor fuerit usque ad septem capita cum admissario, excepto capitale et dilatura 2500
112. dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. 5. Si quis equam pregnantem furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. marthi[4] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. 6. Si quis poletrum
113. anniculum furaverit et ei fuerit adprobatum, malb. marsolem[5] hoc est
221. 600 dinarios qui faciunt soli[illegible] 15 culpabilis iudicetur. 7. Si vero sequente poletrum furaverit[6], 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis
*114. **310. iudicetur.* 8. Si quis caballum alienum** excurtaverit, malb. leodardi[7]
311. hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

XXXIX. De plagiatoribus.

1. Si quis mancipia aliena sollicitare voluerit et ei fuerit adprobatum, malb. obscult[1] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis indi-
312. cetur. 2. Si servus alienus plagiatus et ipse trans mare ductus fuerit et ibidem a domino suo inventus fuerit et a quo ipse in patria plagiatus est in mallo publico nominaverit, tres ibidem testes debet collegere. iterum
313. cum servus ipse si de trans mare fuerit revocatus in altero mallo debet iterum nominare, ibidem similiter 3 testes debet collegere idoneos. ad tercium vero mallum similiter fieri debet, ut novem testes iurent ut servum
223. ipsum equaliter super plagiatorem audicrint dicentem. Sic postea qui eum

frasitho 7. malb. mithio frasito 8. malb. mithio frassitho 9. malb. mittinio frastatitio, mittinio frastathinto 10.

XXXVIII. [1]) *ita* 1. hanziam 2. chanzocho 6. channas zuecho 7. canazoco 8. chan zuecho 9. chanco 10.

[2]) *ita* 1. uderedo 2. uuadreto 7. 8. uuadretho 9. uuadredo 10.

[3]) *ita* 1. sunnista 2. sonista 6. uuadreto 7. uuadreto 8. uuadretho 9. huicthe sonistha 10.

[4]) *ita* 1. anziaca 2.

[5]) *ita* 1. sunnista 2. nabethna pendero 6. nabobet 7. 9. napodero 10.

[6]) malb. nare 2. 6. 10.

[7]) *ita* 1. 5. 9. leodardo 7. leod 8. leudardi 10.

XXXIX. [1]) *ita* 1. obsculte 2. leod thelazina 6. theolasina 7. 8. 9. theu la sins 10.

plagiavit[a] malb. unistario[b] hoc est 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Qui confessio servi usque ad 3 plagiatores admittitur, sed eam tamen racionem ut nomina hominum et villarum semper debeat nominare. 3. Si quis hominem ingenuum plagiaverit et vendiderit et probatio certa non fuerit, sicut pro occiso iuratores dare debet. si iuratores non potuerit invenire[c], 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. 4. Si Romano plagiaverit, 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. *224. 225. 115.

XL.

1. Si servus in furtum fuerit inculpatus. [a]si talis fuerit causa unde ingenuus 600 dinarios qui faciunt solidos 15 componere debuerat, servus super scamnum tensus 120 ictus accipiat. Si vero antequam torquatur fuerit confessus et ei cum domino servi convenerit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 pro dorsum suum culpabilis iudicetur et capitale dominus reddat. 2. Si tamen maior culpa fuerit unde ingenuus 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 reddere debet, similiter servus 120 colapos accipiat. Et si confessus non fuerit, ille qui eum torquet si adhuc voluerit ipsum servum torquere etiam nolente domino, pignus domino servi dare debet. sic servus postea ad supplicis maioribus subditur. Et si confessus fuerit, nihil ille super domino credatur. ipse vero illum servum in potestatem habiturus est qui eum torsit, dominus vero servi unde iam pignus accepit precium pro suo servo accipiat. Si vero intra priora supplicia idest infra 120 colapos fuerit confessus, aut castretur aut 240 dinarios qui faciunt solidos 6 reddat, dominus vero servi capitale requirenti restituat. 3. Si vero in maiore crimine servus inculpatur, idest unde ingenuus 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 possit culpabilis iudicari et inter supplicia confessus fuerit, capitali sententia feriatur. 4. Si vero servus in quolibet crimine conprehenditur, dominus servi ipsius si praesens est ab eo qui requeret admonere debet, ut servum suum debeat iustis suppliciis dare, ubi qui repetit virgas paratas habere debet, quae ad magnitudinem minoris digiti sint [et quoaequales, et scamnum praesto ubi servo ipso tendere debeat. Si dominus servi supplicia distulerit et servus praesens fuerit, continuo ille qui repetit domino solem collocare debet, et sic in septem noctes placitum facere debet ut servum suum ad supplicium tradat. Quod si ad septem noctes servum tradere distulerit, solem ei qui repetit *314. 315. 316.

[a] ita 2. malle 3. malle uuividarium 6. maloni eridario 7. malouieridario 8. mallonie ridario 9. [b] malb. falconum 2.

iteratum collocet et sic iterum ad alias septem noctes placitum faciat, idest 14 noctes de prima admonitione compleantur. Quod si impletis 14 noctes servum noluerit suppliciis dare, omnem causam vel composicionem dominus servi in se excipiat. hoc est ut si talis causa erat, unde ingenuus 600 dinarios qui faciunt solidos 15 componere debeat, ipse eos dominus reddat. si vero maior culpa fuerit unde ingenuus 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 poterat reddere, similiter dominus reddat. si vero adhuc maior culpa fuerit qui similiter ingenuus 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 componere possit et dominus servum non praesentaverit, ad ipsum numerum teneatur ut ipsum reddat et capitale. quod si adhuc maior culpa fuerit quod servo requiratur, dominus servi non quale servus solvat, sed quasi ingenuus admisit totam legem super se solviturum excipiat. 5. Quod si servus absens fuerit cui aliquid imputetur, dominus servi ad repetenti cum tribus testibus secrecius admonere debet ut servum suum infra septem noctes praesentare debeat. Quod si non fecerit, tunc repetens solem ei cum testibus collocare debet et sic ad alias septem noctes placitum faciat. Quod si ad alias septem noctes ipsum
317. 116. servum non praesentaverit, terciam vicem adhuc septem noctes illi spacium dare debet, idest ut totus numerus ad 21 noctes veniat. Quod si post tercium placitum ipsum servum noluerit ligatum praesentare et ad supplicis dare et repetens per singulos placitos solem collocaverit, tunc dominus servi omnem repetitionem sicut superius diximus non quale servus sed quasi ingenuus hoc admisit talem composicionem requirentem restituat. 6. Si vero ancilla in tale crimine invenitur unde servus castrare debuerat, aut 240 dinarios qui faciunt solidos 6 si convenerit pro ipsa dominus reddat aut 240 ictus ac-
12. cipiat flagellorum.

XLI. De homicidiis ingenuorum.

1. Si quis ingenuo Franco aut barbarum qui legem salicam vivit occiderit cui fuerit adprobatum[1], 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. Si vero eum in puteum aut sub aqua miserit[2], 24000
227. dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Si vero eum aut de ramis aut de callis aut de quibuslibet rebus celaturus texerit, malb. matte
13. leodi[3] sunt 24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.
118. 2. Si vero eum qui in truste dominica est aut mulierem [ingenuam] oc-

XLI. [1]) malb. leodi 2. malb. lede 6. malb. leodardi 7. 9. malb. leod 8. malb. leudi 10. 6. malb. matdalio 7. malb. mathdaleo 9. malb. uuath leudi 10.

[2]) *ita* 2. marchat 3. mortes 5. mortis leudi 6.

[3]) malb. matte leodi 2. malb. mathleode

ciderit cui fuerit adprobatum, malb. leodem[1] hoc est 24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Si vero eos in aqua aut in puteum miserit aut de ramis aut de callis super coperuerit aut de quibuslibet 318.
rebus celaturus texerit, malb. mathelcode[2], hoc est 72000 dinarios qui
faciunt solidos 1800 culpabilis iudicetur.* 3. Si quis vero Romano ho- *14.
mine conviva rege occiderit cui fuerit adprobatum[3], 12000 dinarios qui faciunt solidos 300 culpabilis iudicetur. Si vero Romano possessore* [et *319.
conviva regis non fuerit], qui eum occidisse probatus fuerit[4] 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. Si vero Romanum tributarium 119.
occiderit[5], dinarios 3000 qui faciunt solidos 75 culpabilis iudicetur. 4. Si quis hominem in quadruvio invenerit sine manus et sine pedes quem inimici sui ibi demiserunt et eum perocciderit cui fuerit adprobatum, malb. frio-ferto* hoc est 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. 5. Si quis hominem ingenuum in puteum iactaverit et vivus inde exierit, 15.
malb. aliofedo[6] hoc est 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.* *16.

XLII. De homicidio in contubernio facto.

1. Si quis collecto contubernio hominem ingenuum in domo sua adalierit et ibi eum occiderit si in truste dominica fuit ille qui occisus est, 122.
malb. ambistaile[1] hoc est 72000 dinarios qui faciunt solidos 1800 culpabilis iudicetur. si vero in truste dominica non fuerit ille qui occisus est, 232.
24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. 2. Si vero corpus occisi hominis* tres vel amplius habuerit plagas, tres quibus inculpatur qui in eo contubernio fuerint, si probatus aparuerit, *lege superius* *123.
comprehensa convenit observare. alii vero tres de eo contubernio[2] 3600 dinarios hoc est nonagenos solidos [singuli eorum] solvant. et tres adhuc in tercio loco de eo contubernio[3] 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 solvant[4]. 3. De Romanis vero vel letis [et pueris] qui in tali contubernio interfecti fuerint haec lex ex medietate solvantur.* *17.

[1]) *ita* 1. leodi 2. leude 3.

[2]) *ita* 1. matte leodi 2. *mathes de mortis* leod 6. *morchester* 7. 9. *mal chester* 8. *mathleud muster* 10.

[3]) malb. leuti 7. 8. malb. leuti 9. malb. leudi 10.

[4]) malb. ouale leodi 2.

[5]) *ita* 1. *frielte* 2. *freth faltouuas hugo* 6. *uuasbuco* 7. *uuasburho* 8. *uuas burho* 9. *friefeld* 10. *uuasbugo* 10.

[6]) *ita* 1.

XLII. [1]) *ita* 1. *histolio* 2. *chambestalise* 3. *chomen habio* 6. *bocitalio* 8. *hoc talio* 9. *chomes talia* 10.

[2]) malb. *druete limici* 5. malb. *druethelimici* 6. malb. *drothe lemici* 10.

[3]) malb. *scalastasia* 10.

[4]) malb. *scalasthasia* 6.

XLIII. De homicidio in contubernio facto.

233. 1. Si quis in convivio ubi* quinque fuerint et unus ex ipsis fuerit
*125. interfectus, malb. scolandi stadio[1] hoc est illi qui remanent aut unum convictum de se dare debent aut toti morte illa coniectent. quae lex usque ad septem qui fuerint in convivio illo convenit observare. Si vero in convivio illo plus quam septem fuerint, non omnes tenentur obnoxii, sed
234. quibus fuerit adprobatum illi secundum legem componant. 2. Si vero foris casa sive iter agens sive in agro positus a contubernio fuerit occisus et tres vel amplius habuerit plagas, malb. drucli fido[2] hoc est tres de eo contubernio qui adprobati fuerint singulatim mortem illius coniectent. et tres si plures fuerint de eo contubernio, 1200 dinarios qui faciunt solidos
126. 30 solvant. et tres adhuc [si fuerint] de eo contubernio, 600 dinarios qui
373. faciunt solidos 15 solvant.

XLIV. De reipus[1].

1. Sicut adsolit homo moriens et viduam demiserit, qui eam voluerit accipere, antequam accipiat ante thunginum aut centenario. Hoc est ut thunginus[2] aut centenarius mallum indicant et in ipso mallo scutum habere debet et tres homines tres causas demandare debent. Et tunc ille, qui viduam accipere debet, tres solidos aequos pensantes et dinario habere debet, et tres erunt qui ipsos solidos pensare vel probare debent, et hoc factum si eis convenerit accipiat. Si vero istud non fecerit et sic eam acciperit, malb. reipus nihil sinus[3] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur, cui reipi[4] debentur exsolvere debet. Si vero quod superius diximus omnia secundum legem impleverit, 3 solidos [et dinario] ille cui reipi[4] debentur accipiat. 2. Hoc discernendum est cui reipi debeantur. Si nepus sororis filius fuerit senussimus, ipse eos accipiat. si vero nepus non fuerit, neptis filius senior eos accipiat. si vero neptis filius

XLIII. [1]) *ita* 2. seulando ceus 3. seolande stadio 6. ceolantis thadio 7. 9. ceolanthio thadio 8. seo laude esthadio 10.

[2]) *ita* 2. draefledio 3. druete clidio 6. /reechlidio 7. droclidio 8. drochlidio 9. druchio lidio 10.

XLIV. [1]) *ita scribunt* 1. 7. 8. 9. 10. reibus 2. 3. rebus 4. reiphos 5. 6.

[2]) *ita ubique scribere solent* 1. 3. tunzine *et* tunginus 2. thunzinus 4. tunzinus 5. 6. 9. tonzinus 7. tumzinus 8. tunginus 10.

[3]) *ita* 1. reipus 2. reiphus berolinensis 6. reipus nicholes sinus 7. reipus nicolensinus 8. reipus nicholissimus 9. reiphus haec chole sinus 10. reippus nicholesinus *cod. Paris.* 4409. reippus nicolesinus *codd. Paris.* 4629. *Bangall.* 720.

[4]) *ita* 1. reipe 2. 4. 7. 8. 9. reibi 3. reiphi 5. reiphus 6. reipus 10.

non fuerit, consobrine filius qui ex materno genere venit ille eos accipiat. si vero nec consobrine filius fuerit, tunc avunculus frater matris reipus accipiat. si vero nec avunculus fuerit, tunc frater illius qui eam mulierem ante habuit si in hereditatem non est venturus ipse reipus accipiat. si nec 235.
ipse frater fuerit, qui proximior fuerit extra superius nominatos qui singulatim secundum parentilla dicti sunt usque ad sexto genuculo, si in hereditatem illius mariti defuncti non accedat, ipse reipus accipiat. iam post sexto genuculo si non fuerint, in fisco reipus ipse vel causa quae inde orta fuerit colligatur.

XLV. De migrantibus.

1. Si quis super alterum in villa migrare voluerit et unus vel aliqui de ipsis qui in villa consistunt eum suscipere voluerit, si vel unus extiterit qui contradicat, migrandi ibidem licentiam non habebit. Si vero contra dicto unius vel duorum in villa ipsa adsedere praesumpserit, tunc ei testare 324.
debet. et si noluerit inde exire, ille qui ei testat cum testibus sic ei debet testare: »homo in hoc tibi testo ut in hac nocte proxima in hoc quod lex salica habet sedeas, et testo tibi ut in decem noctes de villa ista egredere debeas.« Et postea adhuc post decem noctes iterum debet ad eum venire et ei testare ut iterum in [alias] decem noctes exeat. Si adhuc exire noluerit, iterum tertio decem noctes ad placitum suum addat, ut sic 30 noctes impleantur. Si nec tunc voluerit exire, tunc mannat eum ad mallum et testes suos super singula placita qui fuerunt ibi praestos habere debet. Si ipse cui testatum est noluerit venire et eum aliqua summis non tenuerit, et ista quae superius diximus omnia secundum legem est testatus, tunc ipse qui testavit super
fortuna sua ponat et roget grafionem[1] ut accedat ad locum ut eum inde expellat. Et quia legem noluit audire, quod ibi laboravit demittat et insuper malb. uuidrisittolo[2] hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.« 2. Si vero quis migraverit et ei infra duodecim menses nullus *127.
testatus fuerit,* securus sicut et alii vicini manent ille maneat. *236.

XLVI. De adfathamire[1]

hoc convenit observare, ut thunginus aut centenarius mallum indicant et centum in ipso mallo habere debent et tres homines tres causas demandare

XLV. [1]) *ita scribunt* 1. 2. 3. 5. 7. 8. 9. grafio 4. garafio *semel* 5. graphio 6. gravio 10.

[2]) *ita* 1. *uuedresitelo* 2. uuidristholo 6. uuidresitelo 7. uuidrositto 8. uuidrosi thelo 9. *uuidre sa* thalo 10.

XLVI. [1]) *ita* 2. hoc famirem 1. *sefatmire* 3. sdramire 4. sebramire 5. 6. effartumire 7.

debent. et postea requirant hominem qui ei non perteneat et sic fistucam
128. in laisum iactet, et ipse in cuius laisum fistucam iactavit* de furtuna sua
129. quantum dare voluerit aut totam furtunam cui voluerit dare. Ipse in cuius laisum fistucam iactavit in casa ipsius manere debet et hospites tres suscipere debet et de facultate sua de quantum ei datur in potestatem suam habere debet. Et postea ipse cui scutum creditum est ista omnia cum
238. testibus collectis agere debet. postea aut ante regem aut in mallo illi cui furtuna sua depotavit reddere debet et accipiat fistucam, in mallo ipso ante duodecim menses quos heredes appellavit in laisum iactet nec minus nec maius nisi quantum ei creditum est. Et si contra hoc aliquis aliquid dicere voluerit, debent tres testes iurati dicere, quod ibi fuissent in mallo quem thunginus aut centenarius indixerunt et quomodo vidissent hominem illum qui furtuna sua dare voluerit in laisum illius quem elegit fistucam iactare.
130. nominare debent denominatim illum qui festucam in laiso iactat et sic for-
131. tuna sua in laiso iactitur, et illum quem heredem appellat similiter nominent. et alteri tres testes iurati dicere debent, quod in casa illius qui furtuna
132. sua donavit ille in cuius laiso fistuca iactata est ibidem mansisset et hospites
239. tres aut amplius collegisset et in beodum pultis manducassent et testes collegisset et hospites illi tres aut amplius de susceptione gratias egissent.
133. Ista omnia illi alii tres testes iurati dicere debent. Et hoc quod in mallo aut ante regem vel in legitimo [mallo] publice ille qui accepit in laiso furtuna ipsa ante regem aut in mallo publico legitimo, hoc est in mallobergo ante teoda aut thunginum[2] furtunam illam quos heredes appellavit
240. publice coram hominibus fistucam in laiso iactasset: hoc est novem testimonia ista omnia debent adfirmare.

XLVII. De filtortis[1] [qui lege salica vivunt].

241. 131. Si quis servum aut [ancillam,] caballum vel bovem aut quodlibet
242. pecus super alterum agnoverit, mittat eum in tercia manu et ille super

afetumie 8. afatumiri 9. adframire 10. affatomiae *codd. legis reformatae.*

[2]) *ita* 1 *et codices legis reformatae scribere solent.* leso, laeso 2. 5. 6. lesio, lesium 3. lesum 4. 7. 8. 9. lectum *armel* 8. lesus 9. laisam, laiso, laisio, laisum 10.

[2]) *ita* 1. hoc est in mallobergo anteuda aut tuginus 2. hoc est ante deuda aut tunginum 3. hoc est in mallolargo ante theuda aut ante thunzino 4. quod ante theoda aut tunzino 5. 6. hoc est anteoda et tunzinio 7. hoc est antheoda 8 *et cod. Paris.* 4409. hoc est antheoda et tunzinus 9. hoc est ante theada vel tunginum 10 *et cod. civit. Sangall.* A. 6., 7. hoc est anteoda *cod. Paris.* 4629. hoc est ante theada *cod. Sangall.* 728.

XLVII. [1]) *ita* 1. 4. 10 *et codd. legis reformatae.* feltortus 2. filtortus 3. feltortis 5. 6. filtorto 7. 8. 9.

quem agnoscitur debet agramire [2]. et si citra Ligere aut Carbonaria [3] ambo manent qui agnoscit et apud quem agnoscitur, in noctes 40 placitum faciant et inter ipso placito quanti fuerint qui caballum ipsum aut vendiderunt aut cambiaverunt aut fortasse in solitudinem dederunt omnia intra placitum 326.
istum commoneantur. hoc est unusquisque cum negociatoribus alter alterum admoneat. Et si quis commonitus fuerit et eum sunnis non tenuerit et ad placitum venire distulerit, tunc ille qui cum eum negociavit mittat tres testes quomodo ei nunciasset ut ad placitum veniret, et alteros tres quod publice ab eo [edoniter] negociasset. istud si fecerit, exuit se de latrocinio. Ille qui non venerit super quem testes iuraverunt ille erit latro illius qui agnoscit et precium reddat illi qui cum illo negociavit et ille secundum legem conponat illi qui res suas agnoscit. Ista omnia in illo mallo debent fieri ubi ille est gamallus [4] super quem res illa primitus fuerit agnita aut in tercia manu missa. Quod si trans Legere aut Carbonaria [5] [ambo] *135.
manent cum quibus agnoscitur, in 80 noctes lex ista custodiatur.

XLVIII. De falso testimonio.

1. Si quis falsum testimonium praebuerit [1], 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.* 2. Si cuicumque aliquid fuerit inculpatum *243. 136.
quod periurasset et ei fuerit adprobatum, iuratores quinos solidos condemnentur. ille vero cui adprobatum fuerit, excepto capitale et dilatura atque causa extra hoc 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

XLIX. De testibus.

Si quis testes necesse habuerit [ut donet] et fortasse testes nolunt ad placitum venire, ille qui eos necessarios habet satisfacere et mannire illos 137.
[cum testibus] debet, ut ea quae noverint iurati dicant. Si venire noluerint 244.

[2]) *ita* 1. 2. ad hominem ire 3. adramire 4. adhramire 5 *et codd. legis reformatae.* achramire 6. adrhamire 10.

[3]) *lectio a* Waitzio *restituta.* sic eligere aut carbonariam 1. si intra legere aut carbonaria 2. si citra mare aut carbonaria 3. sic citra ligare aut carbonarius 4. si chitra tera ligeri aut carbonaria 5. sic inter alligare et carbonarius 6. si intra ligerim aut carbonariam 10. si intra legere *sive* ligere aut carbonaria *codd. legis reformatae.*

[4]) *ita* 1. gamallum 2. hamallus 3. 6. *codd. Sangall.* 728. *civit.* A. C, 7. caballus 4. ammalus 5. amallus 7. 8 *et codd. Sangall.* 729. *Paris.* 4109. 4629. amallatus 9. rhamallus 10.

[5]) *lectio a* Waitzio *restituta.* trans legerem aut carbonaria 1. intra legere aut carbonaria 2. trans legem aut carbonariam 3. trans legere aut carbonarias 4. 6. trans ligeri aut carbonaria 5. trans ligere aut carbonaria 7. 8. 9. trans ligerim aut carbonariam 10. trans ligerem *sive* legerem aut carbonariam *codd. legis reformatae.*

XLVIII. [1]) malb. calistanio 2.

et eos sunnis non tenuerit, malb. uuidridarchi[1] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 quisque illorum culpabilis iudicetur. Si vero praesentes
245. fuerint in testimonium vocati et noluerint iurati dicere ea quae noverint et
327. ferbanniti fuerint, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

L. De fides factas.

1. Si quis ingenuus aut letus alteri fidem fecerit, tunc ille cui fides facta est in 40 noctes aut quomodo placitum fecerit quando fidem fecit ad domum illius qui fidem fecit cum testibus vel cum illis qui precium adpreciare debent venire debet. et si ei noluerit fidem facta solvere, malb. thalasciaseo[1] hoc est dinarios 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur
328. super debitum quod fidem fecerat. Si adhuc noluerit conponere quod debet, ad mallum eum mannire debet et sic nexti canthichius[3] mallare debet: »rogo te thungine ut nexti canthichius gasacio[3] meo illo qui mihi fidem fecit et
138. debitum debet,« et nominare debet quale debitum debeat unde ei fidem fecerat. Tunc thunginus dicere debet: »nexti cantichio[4] ego illum in hoc
329. quod lex salica habet.« Tunc ipse cui fides facta est testare debet ut nulli alteri nec solvat nec pignus donet solucionis nisi ante ille impleat quod ei fidem fecit. et festinanter [illa die antequam sol collocet] ad domum illius qui ei fidem fecit cum testibus ambulare debet et rogare ut debitum suum solvere debeat. Si adhuc noluerit solvere, solem ei collocet.
et tunc si solem collocaverit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 super
246. superiorem debitum adhuc solvat. istud usque ad tres vices per tres nondinas facere debet. et si per tres ista omnia facta noluerit adhuc conponere, usque ad 360 dinarios hoc est solidos novem adscendat, id est ut per singulas admoniciones vel ad solem collocatum terni solidi super debitum ad-
139. crescant. 2. Si quis ad placitum legitime fidem factam noluerit solvere, tunc ille cui fides facta est ambulet ad grafionem loci illius in cuius pago manet et adprehendat fistucam et dicat verbum: »tu grafio, homo ille mihi

XLIX. [1]) *ita* 1.

L. [1]) *ita* 1. huc chram mito 2.

[3]) *ita* 1. sic nexti cantigyus 2. sic nestiganti hiuus 3. sirticantidios 4. sic cum nestigante 5. si cum nestigante 6. nestigante huius rei 7. 8. nestegante uius rei 9. nestigātio sic 10. *in codd. legis reformatae deest.*

[3]) *lectio a Waitzio restituta.* nexti canthichus gasacio 1. nexti cantigyus gasacium 2. nestiganti his sagatio 3. instigante cuius cassatium 4. nestio gassatione 5. nestigantio cassahone 6. nestigante gasationum 7. nestigante gasationem 8. nestigante gessacionem 9. ne istigante gassachio 10.

[4]) *lectio a Waitzio restituta.* nexte ganthichio 1. nexticantigium 2. nestigante 3. instigante 4. 7. 8. nestigantio 5. nestigatio 6. inestigante 9. nestigantio 10. mallo *codd. legis reformatae.*

fidem fecit quem legitime habeo iactivo admallatum in hoc quod lex salica continet. ego super me et super furtuna mea pono quod tu securus mitte 247.
in furtuna sua manum.« et dicat de causa et de quantum ei fidem fecit. Tunc grafio collegat septem rachineburgius [a] [idoneos] et sic cum ipsis ad casa illius qui fidem fecit ambulet et roget illum si ibi praesens est qui fidem 330.
fecit et dicat: »qui ad praesens es voluntate tua solve homine isto quod ei fidem fecisti et elege tu duos quos volueris [idoneos] cum rachineburgius 331.
istos de quo solvere debeas adpreciare debeant et hoc quod debes secundum iustum precium satisfaciatis.« Quod si audire noluerit praesens aut absens, tunc rachineburgii [adpreciando] precium quantum valuerit debitum quod debet hoc de furtuna illius tollant. et de ipsa [secundum] legem quae debet duas partes ille cuius causa est ad se revocet, tercia parte grafio freto ad se recolligat. si tamen fretus iam ante de ipsa causa non fuerit solutus. 3. Si ibi grafio rogitus fuerit et sunnis eum non tenuerit aut certa racio dominica et distulerit se ut non ambulet neque aliquem in rem 248.
mittat qui cum [legem et] iustitiam exigere debeat, de vita culpabilis esse debet aut quantum valet se redemat.

LI. De ando meto [1].

1. Si quis grafionem ad res alienas tollendum invitaverit et rogaverit ambulare et legitime illum iactivum admallatum non habuerit, ille qui eum rogat ut iniuste tollat antequam legitime admallatus fuerit aut fides ei facta fuerit [2], 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. [Ille vero qui rogat grafionem iniuste aliquid confiscare, solidos 200 culpabilis iudicetur]. 2. Si vero grafio invitatus supra legem aut debitum aliquid amplius tollere praesumpserit, aut se redimat aut de vita conponat.

a) *ita hic et infra scribere solet* 1. racineburgii, racineburgie, raciniburgi, reryneburgii *scribit* 2. rachĩniburgii, racineburgii, rachineburgii *scribit* 3. rationeburgii, rationeburies, ationeburiae *scribit* 4. racimburgii, rachinburgii, rachenburgies rachenburgia, rachenburgii, rachimburgii, rachimburgiae *scribit* 5. rahinburgi, rachemburgii, racheburgii, rachineburgii, rachinburgiae *scribit* 6. racemburgi, racimburgi, racemburgiae, racimburgiae, racinburgi *scribit* 7. racimburgi, racimburgii *scribit* 8. racemburgii, racemburgies, racemburgiae, recemburgiae *scribit* 9. rathimburgii, rathinburgii, rathiburgii, rathēburgii *scribit* 10. rachimburgii, rachinburgii, raginburgi *scribunt codd. legis reformatae.*

LI. 1) *ita* 2. *rubrica deest* 1. 4. De grafionem ad res alienas invitato tollent 3. De antoctimetho 5. De andoctemito 6. De eo qui grafionem ad res alienas iniuste (tollendas *addunt codd. legis reform.*) invitaverit (invitat 9.) 7. 8. 9. *et codd. legis reformatae.* De andoemito 10.

2) malb. antho mito 2.

LII. De rem prestitam.

Si quis alteri aliquid prestiterit de rebus suis et ei noluerit reddere, sic eum debet admallare. Cum testibus ad domum illius cui res suas prestetit accedat et sic contestetur: »quia res meas noluisti reddere quas tibi prestiteram in hoc eas tene nocte proxima quod lex salica continet.« et sic ei solem collocet. Si nec tunc reddere voluerit, adhuc super septem noctes [ei spacium dare debet. et ad septem noctes] ad eum similiter contestetur ut nocte proxima in hoc quod lex salica habet res suas tenere debeat. Si nec tunc voluerit reddere, ad alias septem noctes ad eum similiter cum testibus veniat et tunc eum roget ut debitum suum reddat. Si nec tunc voluerit conponere, solem ei collocet. Quod per tres vices solem ei collocavit, semper per singulas vices 120 dinarii hoc est terni solidi ad debitum adcrescant. Si nec tunc voluerit reddere nec fidem facere reddendi, super debitum ei qui prestetit aut super illos 9 solidos qui per singulas admoniciones adcreverunt [1] 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur [adhuc amplius super debitum].

LIII. De manum ad ineo redemendam.

Si quis ad ineum admallatus fuerit, forsitan convenit ut ille qui admallatus est manum suam redemat et iuratores donet. si talis causa est unde legitime 600 dinarios qui faciunt solidos 15 si adprobatus fuisset conponere deberet, 120 dinarios hoc est solidos tres manum suam redemat. si plus ad manum redemendum dederit, fretus grafione solvatur quantum de causa illa si convictus fuisset redditurus erit. Si vero causa fuerit quae 30 solidos si adprobatus fuisset poterat culpabilis iudicare et sic convenit ut manum redemat, 240 dinarios qui faciunt solidos sex manum suam redemat. quod si amplius dederit, fretus grafione solvatur quantum de causa illa si convictus fuisset redditurus erit. Ista redempcio de manu redemenda usque ad leudem sic permanet. Si vero leudem alter alteri inpotaverit et eum ad ineum admallatum habuerit et convenit ut iuratores donet et manum suam redemat, 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 manum suam redemere potest. quod si plus aliquid dederit, fretus de leude ipsius grafione solvatur.

LIV. De grafione occisum.

1. Si quis grafionem occiderit [1], 24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. 2. Si quis sacebarone [2] [aut obgrafionem] occi-

LII. [1]) malb. necthanteo antesalina 6. malb. nectanto 7. 8. 9. malb. tauthe 10.

LIV. [1]) malb. leodo samitem 2.

[2]) *ita scribere solet* 1. saceborone, sa-

derit qui puer regis fuit[3], 1200 dinarios qui faciunt solidos 300 culpabilis iudicetur. Si quis sacebarone qui ingenuus est* occiderit, 24000 dinarios *141.
qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. 3. Sacebaronis vero in singulis mallobergis[4]* plus quam tres non debent esse. et de causa aliquid *334. 142.
id est quod eis solvitur factum dixerint, hoc ad grafionem non requiratur unde illi securitatem fecerunt.

LV. De corporibus expoliatis.

1. Si quis corpus occisi hominis antequam in terra mittatur in furtum expoliaverit et ei fuerit adprobatum, malb. uuaderido[1] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.* 2. Si quis corpus iam *143.
sepultum [effodierit et] expoliaverit et ei fuerit adprobatum[2], uuargus sit* *254.
usque in die illa, quam ille cum parentibus ipsius defuncti conveniat, et ipsi pro eum rogare debent ut ei inter homines liceat accedere. Et qui 255.
ei antequam cum parentibus conponat aut panem aut hospitalem dederit,* *147.
600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Tamen auctor sceleris qui hoc admisisse probatur[3],* 8000 dinarios qui faciunt solidos *338.
200 culpabilis iudicetur.* *18.

LVI. *De eum qui ad mallum venire contemnit. *19.

Si quis ad mallum venire contempserit aut quod ei a rachineburgiis iudicatum fuerit adimplere distulerit, si nec de conposicione nec de ineo nec de ulla lege fidem facere voluerit, tunc ad regis praesencia ipsum mannire debet. et ibi duodecim testes erunt qui per singulas vices tres iurati dicant, 148.
quod ibidem fuerunt ubi rachineburgii iudicaverunt ut aut ad ineo ambularet aut fidem de conposicione faceret et ille dispexerit. iterum alii tres iurare debent quod ibidem fuissent post illo die quando rachineburgii iudicaverunt, ut aut per ineo aut per conposicione se educeret, hoc est de illa die in 40 noctes in mallobergo iterum ei solem collocaverit et nullatenus legem voluerit implere. Tunc eum debet mannire ante regem hoc est in

ceboronis 2. saciborone 3. saceborronem 4. sachibaronem 5. sacibaronem, sachibarones 6. sagybarronem, sagybarronis 7. sagybaronem 8. saga barone, saxbarone 9. sagbaronem, sacebaronem, sale baronem, sachibarones 10. sagibaronem, sagibarones *codd. legis reformatae.*

[3]) malb. leude sacce muther 2.

[4]) *ita* 6. mallibergiis 1. malloberges 2. malbergis 3. 4. mallos bergies 5. mallis 7. 8. 9. mallebergiis 10. mallobergiis *codd. legis reformatae.*

LV. [1]) *ita* 1. muther 2. freomosido 6. ereo mardo 7. ehreomardo 8. erehomardo 9. eheo mosido 10.

[2]) malb. muther 2. malb. tornechale 6.

[3]) turnecale 2. malb. thornechale 6. mal. turnichal 7. 8. 9. malb. thurni chale 10.

noctes 14 et tria testimonia iurare debent quod ibi fuerunt ubi eum mannivit. Si nec tunc venerit, ista novem testimonia iurati sicut superius diximus dicant. Similiter illa die si non venerit, collocet ei solem et illa tria testimonia qui ibi fuerunt ubi solem ei collocavit. Tunc si ille qui eum admallat ista omnia impleverit et ille qui admallatus est ad nullum placitum
149. venire voluerit, tunc rex ad quem mannitus est eum extra sermonem suum
150. ponat. Tunc ipse culpabilis et omnes res suas erunt, et quicumque eum
341. aut paverit aut hospitalem dederit etiamsi uxor sua proxima, malb. lampicii[1] hoc est 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur [donec omnia quae inputatur conponat].

LVII. De rachineburgiis.

151. 1. Si quis rachineburgii in mallobergo sedentes dum causam inter duos discutiunt legem noluerint dicere, veni et dic ad illo qui cum causa pro-
152. sequitur: »hic ego vos tangano ut legem dicatis secundum lege salica.« Quod si ille legem dicere noluerint, septem de illis rachineburgiis collocato
153. sole, malb. schodo[1] hoc est 120 dinarios qui faciunt solidos 3 solvant.
341. Quod si nec legem dicere voluerint nec ternos solidos fidem fecit, tunc
154. solem illis collocatum 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudi-
345. cetur. 2. Si vero illi rachineburgii sunt et non secundum legem iudicaverunt, his contra quem sententiam dederint causa sua agat et potuerit adprobare quod non secundum legem iudicaverunt, 600 dinarios qui faciunt
*155. **156. solidos 15* culpabilis iudicetur.**

262. ## LVIII. De chrene cruda[1].

263. Si quis hominem occiderit et totam facultatem datam non habuerit unde tota lege impleat, duodecim iuratores donare debet [quod] nec super terra nec subtus terra plus de facultate non habeat quam donavit. et postea debet in casa sua intrare et de quatuor angulos terra in pugno collegere,
157. et sic postea in duropalo hoc est limitare stare debet et intus in casa respiciens et sic de sinistra manu de illa terra trans scapulas suas iactare
158. super illum quem proximiorem parentem habet. Quod si iam pater aut
159. fratres solserunt, tunc super sororem aut super suos filios debet illa terra
160. iactare id est super tres de generacione matris et super tres de generacione patris qui proximiores sunt. et sic postea in camisia discinctus discalcius

LVI. [1]) *ita* 1.
LVII. [1]) *ita* 1.
LVIII. [1]) *ita* 1. 5. 6. crenecruda 2. chera cruda 3. theunetruda 4. crene cruda 7. 9. crianecruda 8. chren ceude 10. chrenechruda *codd. legis reformatae.*

palo in manu sua sepe sallire debet. pro medietatem quantum de conposicione diger est aut quantum lex addicat illi tres solvant, hoc est illi alii 347.
qui de paterna generacione veniunt* facere debent. Si vero de illis qui- *161.
cumque proximior fuerit ut non habeat unde integrum debitum solvat, 162.
quicumque de illis plus habet iterum super illum chrenecruda* ille qui pau- *162.
perior est iactavit, ille totam legem persolvat. Quod si vero nec ipse habuerit unde totam legem persolvat, tunc illum qui homicidium fecit qui eum sub fide habuit in mallo praesentare debet et sic postea eum per quatuor mallos ad suam fidem tollat. Et si eum in conposicionem nullus 163.
ad fidem tullerit hoc est ut eum redimat de quod non persolvit, de sua vita conponat.* *164.

LIX. De alodis.

1. Si quis mortuus fuerit et filios non dimiserit si mater sua super- 165.
fuerit, ipsa in hereditatem succedat. 2. Si *mater non fuerit et fratrem *166.
aut sororem dimiserit, ipsi in hereditatem succedant. 3. Si isti non fuerint, 319.
tunc soror matris in hereditatem succedat. et inde de illis generacionibus 167.
quicumque proximior fuerit ille in hereditatem succedat. 4. De terra vero nulla in muliere hereditas est sed ad virilem sexum qui fratres fuerint tota terra perteneat.* *168.

LX. De eum qui se de parentilla tollere vult.

In mallo ante thunginum* ambulare debet et ibi tres fustis alninus *169.
super caput suum frangere debet, et illos in quatuor partes in mallo iactare 170. 171.
debet et ibi dicere quod iuramento et hereditatem et totam rationem illorum tollat. Et sic postea aliquis de suis parentibus aut moriatur aut occidatur,
nulla ad eum nec hereditas nec conposicio perteneat. si vero solo moriatur 20.
aut occidatur, conposicio aut hereditas ad eis permaniat.

LXI. De charoena[1].

Si quis alteri de manum suam idest mano super illo aliquid* rapuerit, rem 269.
in capite reddat et insuper malb. alcham[2] hoc est 1200 dinarios qui faciunt *173.
solidos 30 culpabilis iudicetur.* 2. Si vero quicumque homo quemlibet rem *21.
desuper hominem in tercia manu miserit sed si haec manum violenter tulerit, 175.
malb. charoenna[3] 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

[1]) *ita* 1. crenecurando 2. chera cruda 3. chrenechruda 5 *et codd. reform. legis.* chenecruda 6. chrene chruda 7. 10. chrinne cruda (*corr.* chruda) 8. crenucruda 9.

LXI. [1]) *ita* 1. caruenna 2. charoenna 3. caroen 4. carounena 5. carro enno 6. aronea 7. aroena 8. 9. harouueno 10.

[2]) *ita* 1. [3]) *ita* 3. caroen 2.

LXII. De conposicione homicidii.

Si cuiuscumque pater occisus fuerit, medietate conposicioniis filii collegant, et alia medietate parentes qui proximiores sunt tam de patre quam
176. de matre inter se dividant. quod si de nulla parte seu paterna seu materna nullus parentis fuerit, illa porcio in fisco colligatur.

LXIII. De homine in oste occiso.

177. 1. Si quis hominem ingenuum in oste occiserit [quia lege salica vivit et in truste dominica non fuit ille qui occisus est], malb. leude [1] hoc est 24000 dinarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. 2. Si vero in truste dominica fuerit ille qui occisus est cui fuerit adprobatum, malb. mother [2] hoc est 1800 solidos culpabilis iudicetur.

LXIV. De herburgium [1].

1. Si quis alterum herburgium [2] clamaverit hoc est strioporcio aut illum qui ineo portare dicitur ubi strias cucinant [et non potuerit adprobare], malb. humnisfith [3] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½
178. culpabilis iudicetur. 2. Si quis mulierem stria clamaverit et non potuerit adprobare, in triplum 2500 dinarios qui faciunt solidos 187½ culpabilis
179. iudicetur.

LXV. De caballo mortuo extra consilium domini sui decotato.

272. 1. Si quis caballum extra consilium domini sui decotaverit [1] et inter-
180. rogatus confessus fuerit, caballum in capite reddat. 2. Si vero negare voluerit et ei fuerit adprobatum, excepto capitale et dilatura malb. secthis [2]
274. hoc est 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

LXIII. [1]) *ita* 1. leodardi 2. leudardi tres pellia 10.
[2]) *ita* 1. leudardi tres pellia 10.

LXIV. [1]) *ita* 1. 4. 10. ereburgiis 2. erborgium 3. chereburgium 5. 6. hereburgio 7. 8. recemburgio 9.
[2]) *ita* 1. 4. barbaro 2. herborgium 3. chereburgium 5. 6. hereburgio 7. herburgio 8. recemburgio 9. cheruioburgum 10.
[3]) *ita* 1.

LXV. [1]) malb. leudardi 10.
[2]) *ita* 1.

LXVI. De mitio fristatio[1].

Si quis truste, dum vestigio minant, detenere aut battere praesumpserit, 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

LXVII[a]. Si quis hominem de furcas abaterit extra consilium domini sui iudicis.

Si quis hominem extra consilium iudicis de furcas abaterit aut de ra- 273.
mum ubi incrocatur, aut reponere praesumpserit, 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

LXVII[b]. De cum qui hominem vivo de furca furaverit.

Si quis hominem vivo de furca tollere aut demittere praesumpserit, malb. morchamo[1] hoc est 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.

LXVIII. De cum qui infantem alienum tundere praesumpserit.

1. Si quis puerum crinitum extra consilium parentum tundere prae- 60.
sumpserit, malb. uidri darchi[1] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 2. Si vero puella tunderit hoc est extra consilio 8.
parentum, 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.

LXIX. De muliere qui se cum servo suo copulaverit.

Si quis mulier qui cum servo suo in coniugio copulaverit, omnes res suas fiscus adquirat et illa aspellis faciat. si quis [de parentibus] eam occiderit, nullus mortem illius nec parentes nec filius nullatenus requiratur. Servus ille pessima cruciatu ponatur, hoc est in rota ponatur. et vero muliere ipsius de parentibus aut quilibet panem aut hospitalem dederit, solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXX. De conciliatoribus.

Si quis filium aut filiam alienam extra consilium parentum in coniugio copulandum conciliaverit et ei fuerit adprobatum et parentes exinde aliquid damnati fuerint aut certe raptores vel convivas conciliatores fuerint, morte damnentur et res ipsorum fiscus adquirat. Raptores vero quod in anteriorem legem scriptum est amplius non damnentur.

LXXI. De muliere vidua qui se ad alium maritum donare voluerit.

Si quis mulier vidua post mortem mariti sui ad altero marito se dare voluerit, prius qui eam accipere voluerit reibus[1] secundum legem donet. et postea mulier si de

LXVI. [1]) *ita* 11 *in prologo*. mitio fristito 1. mitio fristatito 1 *in indice*. mitio fritazatrito 11 *in indice post epilogum*.

LXVII[b]. [1]) *ita* 1.

LXVIII. [1]) *ita* 1. uirdade 2.

LXXI. [1]) *ita* 1. rebus 11.

anteriore marito filios habet, parentes infantum suorum consiliare debet. Et si in dotis 25 solidos accepit, 3 solidos achasium[a] parentibus qui proximiores sunt marito defuncto donet. hoc est si pater aut mater desunt, frater defuncti aut certe nepus fratris senioris filius, ipsis achasius debetur. et si isti non fuerint, tunc in mallo iudici hoc est comite aut grafione roget de eam in verbum regis mittat, et achasium quem parentibus mortui mariti dare debuerant parti fisci adquirat. Si vero 62½ solidos in dotis accipiat, solidos 6 in achasium dentur, hoc est 5 per decinus sol. singuli in achasium debentur. Sic tamen ut dotem quem anterior maritus dedit, filiis suis post obitum matris sine ullum consorcium sibi vendicent ac defendant. de qua dotem mater nec vendere nec donare praesumat. Certe si mulier de anteriore marito filios non habuerit et cum dote sua ad alias nuptias ambulare voluerit, sicut superius diximus achasium donet. Et sic postea scamno cooperiat et lecto cum lectaria ornet et ante novem testes parentibus defuncti marito invitat et dicat: »omnes mihi testes sitis, quia et achasium dedi ut pacem habeam parentum, et lectum stratum et lectaria condigna et scamno cooperto et cathedras, quae de casa patris mei exhibui hic demitto.« Et hoc liceat cum duas partes dotis sui alio se dare marito. Si vero istud non fecerit, duas partes dotis perdat et insuper fisco solidos 62½ culpabilis iudicetur. [De puellas militurias vel litas haec lex medietate servetur].

LXXII. De viris qui alias ducunt uxores.

Si quis uxorem amiserit et aliam habere voluerit, dotem quem primarie uxorem dedit secunda ei donare non licet. Si tamen adhuc filii parvoli sunt, usque ad perfectam aetatem res uxores anteriores vel dotis causa liceat iudicare. sic vero de has nec vendere nec donare praesummat. Si vero de anteriorem uxorem filios non habuerit, parentes qui proximiores sunt mulieris defuncti duas partes dotis recoligant et dua lectaria demittant, dua scamna coperta, duo cathedras. Quod si istud non fecerint, tertia sola de dote recoligant, tamen si per adfatimus antea non eromaverint[b].

LXXIII. De hominem inter duas villas occisum.

Sicut adsolet, homo iuxta strada aut inter duas villas proximas sibi vicinas fuerit interfectus ut homicida illa non appareat, sic debet iudex hoc est comis aut grafio ad locum accedere et ibi cornu sonare debet. Et si [vinerit qui corpus cognuscit occisi, sic parentibus in noticia ponatur. si vero] non venerit qui corpus cognoscat, tunc vicini illi in quorum campo vel exitum corpus inventum est, debent facere bargo quinos pedes in altum et in praesencia iudicis [ibi] levare corpus. Et debet iudex nunciare et dicere: »homo iste in vestro agro vel in vestibulo est occisus. contestor ut usque in septem noctes non reponatur. et de homicidium istum vos admallo ut in mallo proximo veniatis et vobis de lege dicatur quod observare debeatis.« Tunc vicini illi quibus nunciatur a iudice ante 40 noctes qui meliores sunt cum sexagenos quinos [iuratoris] se exuent quod nec occidissent nec sciant qui occidissent. minoflidis vero [vicini] quinos denos iuratores donent [singuli] qui ut superius diximus idest qui iurant. Si istud sic ante 40 noctes non fecerint, noverint se de persona mortui [requirenti legibus] satisfacere. si vero iurant quod superius diximus et se per sacramentum idoniaverint, nulla eis conponicio requiratur.

LXXI. [a]) *ita* 1. adesius *et* adbesius *scribere solet* 11.

LXXII. [b]) *ita* 1. per adfacimus antea non. 11.

LXXIV. De pignoracione.

Si quis debitorem suum per ignorantiam sine iudice pignorare praesumserit antequam eum nesti canthe chigio[1] [hoc est accusante], et debitum perdat et insuper similiter si male pignoraverit cum lege componat, hoc est capitale reddat et 15 solidos culpabilis iudicetur.

LXXV. De muliere cesa vel excapillata.

1. Si quis mulierem excapillaverit ut ei obbonis[1] ad terra cadat, solidos 15 culpabilis iudicetur. Si vero vittam suam solverit aut capilli in scapulam suam tangant, 30 solidos culpabilis iudicetur. 2. Si servus mulierem ingenuam percusserit aut excapillaverit, aut manum perdat aut solidos 5 reddat. 3. Si quis mulierem ingenuam pregnantem in ventre aut in cenis percusserit pugno aut calcem et ei pecus non exeuciat et illa propter hoc gravata fuerit quasi usque ad mortem, 200 solidos culpabilis iudicetur. Si quis vero pecus mortuum excusserit et ipsa evaserit, 600 solidos culpabilis iudicetur. Si vero ipsa mulier propterea mortua fuerit, 900 solidos culpabilis iudicetur. Si vero mulier qui mortua est pro aliqua causa in verbo regis missa est, 1200 solidos culpabilis iudicetur. Si vero infans puella est qui excutitur, 2400 solidos componat. 4. Haec lex de militunias vel letas [sive] Romanas in medietate convenit observare. 5. Si quis ancillae pecus mortuum excusserit si pulicella fuerit, 62½ solidos culpabilis iudicetur similiter et dinarium unum. Si vero ancilla ipsa cellaria domini sui aut genicium tenuerit, 100 solidos et dinarium pro ipsa componat.

LXXVI. De eum qui causa aliena dicere praesumpserit.

Cui nec demandata nec leuer pita[1] fuerit et non potuerit vindicare, solidos 15 culpabilis iudicetur. de postea ei cui causa est liceat legibus causam suam mallare.

LXXVII. Edictus domni Hilperichi regis pro tenore pacis.

1. Pertractantes in Dei nomen cum viris magnificentissimis obtimatibus vel antrustionibus et omni populo nostro convenit, quia fluvium Caronna hereditas non transiebat, ubi et ubi in regione nostra hereditas detur sicut et reliqua loca ut et Turrovaninsis hereditatem dare debent et accipere.

2. Similiter convenit, ut rebus concederemus omnibus leodibus nostris, ut per modicam rem scandalos non generetur in regione nostra.

3. Simili modo placuit atque convenit, ut si cumque vicinos habens aut filios aut filias post obitum suum superstitutus fuerit, quamdiu filii advixerint terra habeant, sicut et lex salica habet. Et si subito filios defuncti fuerint, filia simili modo accipiant terras ipsas, sicut et filii si vivi fuissent aut habuissent. Et si moritur, frater alter superstitutus fuerit, frater terras accipiant non vicini. Et subito frater moriens, frater non derelinquerit superstitem, tunc soror ad terra ipsa accedat possidenda. Det illi vero et

LXXIV. [1]) *ita* 1. nesti gante higio 2. nesticantae chigio 11. LXXV. [1]) *ita* 2. abonnis 1. obpinis 11. LXXVI. [1]) *ita* 11. lacuespita 1.

convenit singula de terras istas qui si adveniunt, ut leodis qui patri nostro fuerunt consuaetudinem qua habuerunt de hac re intra se debeant.

4. Idemque convenit, ut quicumque uxorem acceperit et infantes inter se non habuerint, vir uxorem suam superstitem mortuus fuerit, tunc illa mulier dimediam dotem accipiat, et dimediam partis defuncti marito ad se recolligant. et si mulier sub tali dictione mortua fuerit, media maritus simili modo ad se revoret et mediaetatem parentibus ipsius muliere ad se recollegant.

5. Quare condictione placuit atque convenit, ut si servus hominem ingenuum occiderit, tunc dominus servi cum sex iuramento, quod pura sit conscientia sua nec suum consilium factum sit nec voluntatem eius, et servum ipsum det ad vindictam. Et si servum dare non potuerit, in ipso iuramento fide data donet, quod nec ibi sit ubi eum sensit nec scit nec eum atingere possit. dulgat servum, hoc est de licentia parentibus coram parentes qui hoccisus est, et de ipso quod voluerint faciant, et ille sit exolutus.

6. Similiter convenit, ut quicumque ad mallum fuerit et in veritatem testimonia non habuerit unde se aeducat et necesse est ut mitium fidem faciant et non habuerit simili modo qui pro eum fidem faciat: et ipse in senextra manu fistucam teneat et dextera manu auferat.

7. Quale convenit modo, ut si servum sors nunciata fuerit de furtum, tunc dominus servi inter decem noctes mittat servum ad sortem. Si ibi illum in illas decem noctes non miserit in praesente, tunc in 42 noctis eum mittat, et eum ibi servus ad sortem venire debet, et illi qui furtum pertulit ius sit eum sex videre. Et si ad 42 noctis non venerit nec sunnia adnuntiaverit, tunc servus culpabilis iudicetur. et causa super domino magis non ascendat nisi quantum de servo lex est, aut ipsi servus decidat aut dominus pro servo conponat hoc est solidos 12 et capitalem et dilaturam. Et si in 42 noctis legibus sunnia nuntiaverit, in octuaginta et quatuor noctis postea placitum intendatur. Et si ibi se non eduxerit, sicut supra scriptum est culpabilis iudicetur. Nam ad 42 noctes sunnia adnuntiaverit, lectus 15 sol. conponat. Et si inter ipsas 42 noctes nec fidem facere nec conponere voluerit, tunc rogat ille qui consecutus est, ut de legem inter 40 noctes solvat quod antea dictum est. Et si adhuc inter ipsas 14 noctes noluerit solvere, rogit inter septem noctis. [Et si inter ipsas septem noctis] nec fidem facere nec conponere voluerit, tunc in proximo mallo ante rachymburgiis sedentes et dicentes quod ipsi illum ante audierit, sic invitetur graphio, cum fistuco mittat super se, ad res suas ambulet et praendat quantum rachymburgii antea odierit. et graphio cum septem rachymburgiis antrutionis bonis credentibus aut quis sciant accionis a casa illius ambulent et praetium faciant et quod graphio tollere debet. Et si graphio ante rachymburgiis sedentes non fuerit invitatus, non ibi praesummat ambulare. Et si invitatus fuerit et ibidem noluerit ambulare, de vita sit culpabilis. Et si graphio super praetium aut extra legem aliquid tollere praesumpserit, noverit se vite suae periretis dispendium. Et si dixerit illi cui res tolluntur, quod male eum destruat et contra legem et iustitia, tunc maniat graphio eum inter noctis quadraginta et duo, et ille et suo contractorem qui eum invitavit similiter maneat. Et si non negaverit ille qui invitavit, adducat septem rachymburgiis ferrebannitus qui antea audissent causam illam, nobis praesentibus erit. et si septem venire non potuerint et eos certa sonia detrigaverit et toti venire non possint, tunc veniant tres de ipsis, qui praeside sua dicant et pro paris suos sunia nuntiant. Et si rachymburgiis nec septem nec tres dare potuerit nec dat, graphio et ille qui accepit

res illius quem contra legem et iustitiam extruderit, et ille qui male invitavit solvat cui res fuerunt. Et quicumque ingenuus de actione et vi reiecte mallaverit de qualibet causa, simili modo ubi habet lege directa sic facere debet. Et si homo malus fuerat qui male fecit et si res non habet unde sua mala facta conponat, legibus consecutus super illum nihilhominus graphio ad legem que antea auditus est invita elegitur, et auferat per tres mallus ante rachymburgiis, ut ea nisi voluerint parentes aut de suis rebus redimant, aut se sciant si noluerint in quarto mallo nobis praesentibus veniant: nos ordinamus, cui malum fecit tradatur in manu, et faciant exinde quod voluerint. Nam agens et qui mallat ipsum ad nos adducant. et adtrutionis secundum legem consecutus habuerit inter octuaginta et quatuor noctes ipsa invitatio, et lex faciat sicut superius scriptum est.

8. Illas et marias qui nuntiabantur ecclesias nuntientur consistentes ubi admallat.

9. Si quis causam mallare debet, et sic ante vicinas causam suam notam faciat, et sic ante rachymburgiis videredum donet, et si ipsi hoc dubitant ut malletur causam. nam antea mallare non praesummat. et si ante mallare praesumpserit, causam perdat. Nam si certe fuerit malus homo qui male in pago faciat et non habeat ubi consistat nec res unde conponat et per silvas vadit et in praesentia nec agens nec parentes ipsum adducere possunt, tunc agens ille et cui male fecit nobiscum adeusent, et ipsum mittemus foras nostro sermone, ut quicumque eum invenerit quomodo sic ante pavido interfitiat.

10. De tronia vero sic convenit observare, ut sicut antea consuaetudo fuit sub temporibus patri vel genitoris nostri, sic sequatur et mali hominis reprimantur.

LXXVIII. Si quis puerum regis aut libertum occiderunt.

Si quis puerum regis aut libertum occiderit, solidis 100 culpabilis iudicetur. aut Romanum ingenuum vel tributarium aut militem, solidos 100 culpabilis iudicetur.

LXXIX. Si quis stadalem uaidaris cervum aut bovum cervie tributari asalierit.

Si quis stadalem uaidaris cervum aut bovum cervi atribute saliverit, 1800 dinarios qui faciunt 45 culpabilis iudicetur.

LXXX. De furtis de venationibus vel piscationibus.

1. Si quis pedicam imbolaverit aut retem aut nassam de navi tulerit, malb. theulasinia sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. 2. Si quis de vena furaverit piscem aut de retem, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 5. Si quis pedicam cum feramen aut sagitatum de toxitum invenerit et eum caleare voluerit quem canes minaverunt, ad quem venationem in bargo involaverit aut de mansionem furaverit, 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. 4. Si quis porcellum lactantem de rane furaverit, 400 denarios qui faciunt solidos 12 culpabilis iudicetur.

LXXXI. De eo qui alterum ad calidam provocaverit.

Si quis alterum ad calidam provocaverit praeter evisionem dominicam, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXXXII. De servo si alienam occiserit ancillam.

Si quis cuius servus aliquid inputatum fuerit aut occiderit ancillam alienam, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur et praetium quod mancipius valuerit. Certe si ab antonia vel porcarius aive artificis fuerit inputatum, simili modo nobis convenit observare. aive autem de operariis et minoribus mancipiis aliquid fuerit inputatum, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXXXIII. De eo qui porcina aliena de via ostiaverit.

Si quis porcina de via sua hostaverit vel matriamen de silva involaverit aut lignarium quem alter capulaverit vel in carro carcaverit, pro utraque causa 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXXXIV. Si quis navem alienam per vim tulerit.

Si quis navem per vim tulerit, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXXXV. De eo qui cum servo alieno negotiaverit.

Si quis ingenuus alieno nesciente domino negotiaverit aut cum liberto in villa nesciente domino negotiaverit, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXXXVI. De eo qui servo alieno sine causa ligaverit.

Si quis sine causa eos ligaverit et ei fuerit adprobatum, 200 denarios qui faciunt solidos 7 culpabilis iudicetur.

LXXXVII. Si quis messe aliena glennare praesumserit.

Si quis messem alienam sine consilio glenaverit, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXXXVIII. De eo qui alienam mansionem expoliaverit.

Si quis mansionem expoliaverit vel in mansionem aliquid comederit, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Et qui in ipsam mansionem aut sortem aliquid petrio taratro fuerit factum cui adprobatum fuerit, aere brastasit 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

LXXXIX. De eo qui res alienas furtivaverit.

Si quis res alienas furtivaverit et suas fuisset et non potuerit adprobare, cui furtivaverit solidos 15 culpabilis iudicetur.

XC. De eo qui alienum ortum aut nabinam effregerit.

Si quis ortum aut nabinam effregerit, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

XCI. De liberto qui aliena liberta rapuerit.

Si quis libertus libertam alienam rapuerit, 800 denarios qui faciunt solidos 20 culpabilis iudicetur. preter graphione solidos 10 solvat et mulier ad potestatem domini sui revertatur. Si ingenuam rapuerit, de vita sua conponat.

XCII. De eo qui alterum inputaverit periurasse.

Si quis alterum inculpaverit periurasse et ei potuerit adprobare, 15 213.
solidos conponat qui periurat. si tamen non potuerit adprobare, cui crimen dixerit solidos 15 solvat et postea si ausus fuerit pugnet.

XCIII. De eo qui de falso testimonio fuerit adprobatus.

Si qui falsi testes fuerit adprobati, quinos dinos solidos multos sustineat. Si vero eis inculpaverit quod falsum testimonium dedissent, manum suam in ineum mittat et sicut sana tulerit sicut superius diximus simili multa sustineant. si certe manum suam conburet, 15 solidos damnum sustineat.

XCIV. De eo qui alienam mulierem vivo marito tulerit.

Si quis uxorem alienam tulerit vivo marito, mal..... sunt dinarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

XCV.

1. Si Salicus Salicum castraverit et ei fuerit adprobatum, 200 solidos culpabilis iudicetur excepto medicaturas solidos 9. 2. Si quis antrustionem castraverit et ei fuerit adprobatum, 600 solidos culpabilis iudicetur excepto medicaturas solidos 9. 3. Si quis ingenuam feminam a contubernio facto aut puellam in itinere aut quolibet loco [adsalierit et vim illi] inferre praesumpserit, quam unus tam plurimi qui ipsum scelus admisisse fuerit adprobatus 200 solidos culpabilis iudicetur. De illo contubernio si adhuc remanserit qui ipsum scelus non admiserit et ibi fuisse noscuntur, si plures admiserit et a minore numero fuerit [quam] tres: et ipsi quadragenus quinos solidos solvant.

XCVI. De antrustione [1] ghamalta [2].

1. Si antrustionem antrustio de quacumque causa admallare voluerit, ubicumque eum invenire potuerit super noctes septem eum cum testibus rogare debet ut ante iudicem ad mallebergo de causa quae inputatur ex hoc responso dare debeat vel convenire. et eis si ibidem non convenerit aut certe si venire distulerit qui ipsum admallavit ibi eum solisacire [3] debet et inde postea iteratum tres vices ad noctes 14 eum rogare debet ut ad illo mallebergo respondere aut convenire ubi antrustiones simithio redebent [4]. Et qui

XCVI. [1]) *ita* 11. antruscio 1. antrussio 10. *scribere solent.*

[2]) *ita et corr.* ghimalta 11.

[3]) *ita* 11. sole latere 1. solsatire 10.

[4]) *ita restitui.* si mithio reddant 1. mithiu re debent *corr.* mitti iure debent 11.

mallatur si ibidem venerit, tunc qui eum admallavit, si causa minor fuerit unde minus quam 35 solidos conposicione habeat, debet sibi sextus [uideredum][1] iurare et ille postea qui rogatus fuerat si se ex hoc idoneo esse cognoscet [eum] cum 12 ad sacramentum absolvere se debet. Si vero maior fuerit causa unde 35 solidos culpabilis iudicetur si invenire possit sive maior numerus est unde minus 45 solidos iudicare poterant, ipse qui eum rogavit sibi nonus [uideredum] iurare debet, et ille qui [eum] rogatus est si se idoneo esse cognoscet sibi octavus aut decimus datis sacramentis absolvere se debet. Si certe talis causa fuerit unde 45 solidos aut certe amplius usque ad leudem conponere debet, ipse qui eum [rogavit sibi duodecimus uideredum iurare debet et ipse qui] rogatus est si se idoneum esse cognoscet se vicissimus quintus datis sacramentis absolvi potest. Si vero de leudem eum rogatum habet, debet qui eum rogavit cum 12 uirido[2] iurare et ipsas in 14 noctes aeneum calefacere debet. Et si ad ipso placito venire dispexerit aut manum suam ad aeneum mittere noluerit, quicumque antrustio ille de causa superius conpraehensa per sacramenta absolvere non potuerit aut manum suam ad aeneum pro leude mittere dispexerit [aut in placito venire distulerit]: tunc ille qui eum rogatum habet solem illi colliget ad ipso die in mallobergo illo in 40 noctes. Si nec ibi se non duxerit, tunc ipse qui eum rogatum habet solem illi collectum postea illum in praesentia regis ad noctes 14 rogare debet et ibi 12 testes ponat, per singulas vices iurati dicant quod ibi fuerint ubi mitthio[3] ad noctes 14 solem collocasset et ille nec sacramentum nec manum suam pro leude posuit, et alii tres erunt qui dicant quod in 40 noctes ei solem collocasset et ille nullatenus de andrustione gamalta[4] se legibus duxisset, tres testimonia dare debet qui dicant qualiter eum praesentia regis venire rogasset. Si nec tunc veniret, ista novem testimonia iurati sicut superius diximus dicant. Similiter illa die si non venerit collocatum ei solem et illa trea testimonia qui ibi fuerunt ubi colcatum ei solem. Tunc si ista omnia impleverit qui eum admallavit, et ille qui eum admallatur ad nullum placitum venire voluerit et per legem se non duxerit, tunc rex ad quem mannitus est eum extra sermonem suum ponat, tunc ipse culpabilis iudicetur et omnes res eorum erunt suas, et qui eum paverit aut hospitalem collegerit, etiam uxor sua propria, solidos 15 culpabilis iudicetur donec omnia quae ei legibus inputentur conponat. 2. Si antrustio antrustionem pro qualibet causa manniret aut ibidem fidemiussores quaesierit et eum secundum legem non rogaverit, solidos 15 culpabilis iudicetur excepto quod legem propter causam illius anno integro nullatenus tenentur. 3. Si antrustio contra antrustione testimonium iuraverit, 15 solidos culpabilis iudicetur.

XCVII.

1. Si quiscumque domum violenter distruxerit quae domus pro firmamento ebrius[1] habuisse probatur, qui hoc facere praesumpserit et ei fuerit adprobatum, 45 solidos culpabilis iudicetur. [*Et si de ipsa domo proinde cum carro aliquid trahere praesumpserit, excepto superiore numero 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.*] 2. Si quis hominem vivum de fur.a tollere praesumpserit, qui eum tollit et ei fuerit adprobatum, vita sua pro ipso

[1]) *ita* 11. uuedredo 10.
[2]) *ita* 11. viros idoneos 1. uuedredo 10.
[3]) *ita* 1. illi amonitio 10. ad mitteo 11.
[4]) *ita* 11. cha malta 1. gaualto 10.

XCVII. [1]) *ita* 1. *et* 2 *in cap.* 73. superius 2 *in cap.* 92. iberus 10. hebrius 11.

admittat aut 200 solidos solvat. Si vero de furca iam mortuo sine consilio iudicis aut voluntate ipsius cuius causa est tulerit, pro culpa qua suspensus est quicquid exinde lex salica docuerit ille qui eum tollere praesumpserit culpabilis iudicetur.

XCVIII.

Secundum legem salicam hoc convenit observari de saccioniis[1], ut cuicumque domus arserit et res quas liberaverit ubi reponat non habet, similiter si eum infirmitas detenuerit aut certe de proximis aliquid mortuo in domo suo habet, vel in dominica ambassia fuerit detricatus: per ista sunnis se homo, si probatione dederit, excusare se poterit. [*alias de vita componat aut 200 solidos culpabilis iudicetur.*]

XCIX. De eo qui lapidem super domum alienum iactaverit.

Si quis super ingenuum dum in domo sua resederit alius ingenuus quamlibet de supra tecto casu lapide miserit aut voluntate sua hominem iactaverit et ei fuerit adprobatum, pro illius contumelia aut aliorum ingenuorum si cum ipso alii fuerint per unaquaeque persona 15 solidos culpabilis iudicetur. Si vero letus fuerit qui hoc facere praesumpserit, solidos 7½ culpabilis iudicetur.

C. De eo qui alterum in periculum inpigserit et vivus evaserit.

Si quis ingenuus alium hominem ingenuum in puteum iactaverit aut in fovea et ibi eum ad interficiendum miserit, si ibidem inventus fuerit ita ut evadere non possit: qui ipsum scelus admiserit et ei fuerit adprobatum, solidos 200 culpabilis iudicetur.

CI. De rebus in alode patris.

Si quis super alterum de rebus in alode patris inventas interciaverit, debet ille super quem interciatur tres testimonia mittere quod in alode patris hoc invenisset, et altera trea testimonia qualiter pater suus res ipsas invenisset. Hoc si fecerit, potest rem interciata vindicare. Si istum non fecerit, mittat tres iuratorie quod in alode patris hoc invenisset. si hoc fecerit, se de damno causa eliberat. Si hoc non fecerit, ille qui eas interciaverit suo filtorto[1] sic postea quod lex inter docuit, apud quem eas invenit [solidos 35] culpabilis iudicetur.

CII. De chane creudo[1].

Si quis pater aut parentis quando filium suam ad marito donat, quantum ei in morte illa quamlibet rem donavit, totam extra partem incontra fratres suos vindicet. Similiter quando filius suus ad capillatorias fecerit quicquid ei donato fuerit, extra parte hoc teniat et reliquas res equale ordine inter se dividant.

CIII. De homine ingenuo occiso quomodo parentis suis componitur vita sua.

Si quis hominem ingenuum occiderit et ille qui occiderit probatum fuerit, ad parentibus debeat secundum legem componere. Media composicione filius habere debet. alia medietate exinde ei debet ut ad quarta de illa leude adveniat, alia quarta pars parentibus

XCVIII. [1]) *ita index* 11. agsoniis *textus* 11.
CI. [1]) *ita* 2. feltroctum 1.
CII. [1]) *ita* 1. cane creuto 2. ane crenodum *in in fine* 11.

propinquis debet, idest tres de generacione patris et tres de generacione matris. Si mater viva non fuerit, media parte de leude illa parentes inter se dividant hoc est tres de patre proximiores et tres de matre. Ita tamen qui proximiores fuerit parentes de praedictis conditionibus prendant, ut tres partes illis duabus dividendam dimittat. Et nam et illis duabus ille qui proximior fuerit illa tertia parte duas partes prendant et s tertia parte patri suo demittant.

CIV. In quantas causas electi [1] debeant iurare.

De dote et de res qui in oste perditas sunt et de homine qui in servicio revocatur. Si amplius iurarent quam tres causas, rem illa in capite reddant et quantum lex de causa illa habet culpabilis. de illis qui iuraverunt tres qui seniores fuerant 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabiles iudicentur et reliqui iuratores quinos solidos solvant.

De [2] iuratores de quantas causas tho alapus debet iurare.

In quantas causas talentas iuratores sunt 12, in reliquo in dextera et arma talenta. 10
Causas sunt talentas tres, unam de durem et alias de res qui in hoste perdidit, tertiam de homine qui revocantur et causa est. sed non misticis suammala burginam non te respondo. propterea non est sacramentum in Francos. 15
Quando illi legem composuerunt non erant christiani. propterea in eorum dextera et arma eorum sacramenta adfirmant. Sed post ad christianitatem fuerunt reversi. propterea in eorum arbitrio ad sacramento revocaverunt, nam non per arma eorum. et in eorum arbitrio in eorum sacramento resederunt, ut sic iurant super nispatio: »vide ille tu auditor vobis arbitriorum per istum arbitrium de illas res unde tu me mallasti ego de illas 25 te mallare non redebeo nisi isto idoneo sacramento orbens iuro per isto arbitrio.«

CV. De creu deba [1].

1. Si quis hominem ingenuum in silva aut in quolibet loco occiserit et eum ad celandum combusserit et ei fuerit adprobatum, 600 solidos componat. 2. Si antrustionem 30 vel feminam tale ordine interfecerit aut talare voluerit vel igne concremaverit et ei fuerit adprobatum, 1800 solidos culpabilis.

Pactus pro tenore pacis dominorum Childeberti et Chlotharii regum.

1. Ut quia multorum insaniae convaluerunt, malis pro inmanitate scelerum digna reddantur. id ergo decretum est, ut apud quemcumque post interdictum latrocinius con- 35 proba'ur, vitae incurrat periculum.

2. Si quis ingenuam personam pro furto ligaverit et negator extiterit, duodecim

CIV. [1]) thalaptas 10.
[2]) Haec legis forma e codice 11 deprompta est.

CV. [1]) *ita restituit Iacobus Grimm.* creu beba 1. creo bebat 2. chreodiba 10.

iuratores medios electos dare debet quod furtum quod obicit verum sit. Et si latro redimendi se habet facultatem, se redimat. si facultas deest, tribus mallis parentibus offeratur, et si non redimitur, de vita componat.

3. Qui furtum vult celare et occulte sine iudice conposicionem acceperit, latroni similis est.

4. Si homo ingenuus in furtum inculpatus ad ineum provocatus manum incenderit, quantum inculpatur furtum componat.

5. Si servus in furto fuerit inculpatus, requiratur a domino, ut ad 20 noctes ipsum in mallum praesentet. et si dubietas est, ad sortem ponatur. quod si placitum sunnis detricaverit, ad alias 20 noctes ita fiat. et prosecutor causae de suos consimiles tres et de electis aliis tres dabit, qui sacramenta firment per placita quod lex salica habet fuisse completum. Et si dominus servum non praesentaverit, legem unde inculpatur componat et de servo faciat cessionem.

6. Si servus minus tremisso involaverit et mala sorte priserit, dominus servi 3 solidos solvat et servus ille 300 ictus accipiat.

7. Si quis mancipia aliena iniuste tenuerit et inter dies 40 non reddiderit, ut latro mancipiorum teneatur obnoxius.

8. Si letus de hoc quod inculpatur ad sortem ambulaverit et mala sorte preserit, medietatem ingenui legem componat et sex iuratores medios electos dare debet.

Decretio Chlotharii regis.

1. Decretum est, ut qui ad vigilias[1] constitutas nocturnos fures non caperent, eo quod per diversa intercedente conludio scelera sua praetermissa custodias exercerent, centenas fierent. in cuius centena aliquid deperierit, caput [trustes] qui perdiderat recipiat, et latro insequatur, vel si in alterius centena appareat deduxisse et pro hoc vestigium proponat aut deducat. Et ad hoc admonitus si neglexerit, quinos solidos condempnetur. capitale tamen qui perdiderat accentena illa accipiat absque dubio, hoc est de secunda vel tercia.

2. Si vestigius conprobatur latronis, tamen praesencia aut longe multandus. Et si persequens latronem suum conprehenderit, integram sibi conposicionem accipiat. Quod si per trustem invenitur, mediam composicionem trustes[2] adquirat et capitalem exigat a latrone.

3. Si quis in domo alterius ubi clavis est furtum invenerit, dominus domui de vita componat. Si quis cum furtum capitur, antedictae subiaceat legem. Et si de suspectione inculpatur, ad sortem veniat. et si malam sortem priserit, latro. tamen de utraque parte sint ternas personas electas, ne conludius fieri possit.

4. De servis ecclesiae aut fisci vel cuiuslibet quicumque inculpatur, ad sortem veniat aut ad plebium promoveatur aut ipse precius domino reformetur. nam probati periculum subiacebunt.

5. Si quis cuiuslibet de potentibus servus, qui per diversa possident, de crimine

[1]) hoc est ad qua et 2. *Pertzius restituit* hoc est ad wactas.
[2]) pristis 2.

habetur suspectus, domino secrecius cum testibus condicatur, ut intra 20 noctes ipsum ante iudicem debeat praesentare. quod si in statutum tempus intercedente conludio non fecerit, ipse dominus status sui iuxta modum culpae inter freto et fedo conpensetur. Si servus ante admonitum dominum defuerit, capitale dominus restituat et de servo faciat cessionem, [futurum] ut cum inventus fuerit, detur vindictam.

6. Si quis occulte de re sibi furata a quolibet latrone conposicionem acceperit, utraque latronis culpam subiaceat. fur tamen iudicibus praesentetur. nullus latronis ut quemlibet culpabilem occultare praesumat. cui si fecerit, similis illi subiaceat culpe.

7. Nullus latronem vel quemlibet culpabilem, sicut cum episcopis convenit, de atrio ecclesiae extrahere praesumat. [quod si] praesumpserit, canonibus feriatur. quod si sunt ecclesiae, quibus atria clausa non sunt, ab utraque parte parietum terrae spacium aripennis pro atrio observetur. Nullus confugiens foris ante dicta loca pro operarum cupiditate se dicat exire. quod si fecerint et capti fuerint, ad dignum sibi supplicium condemnentur. Quod si cuiuslibet servus deserens suum dominum ad ecclesiam confugerit, ubi primum dominus eius advenerit continuo excusatus reddatur, futurum ut si de precium convenerit, precius reddatur. si tamen ad monicionem petentis reddere noluerit, precium solvat, futurum cum invenitur si placet receptum precium servus domino reformetur.

8. Ut in truste electi centenarii ponantur, de fiscalibus et omnium domibus censuimus. Pro tenore pacis iubemus, ut in truste electi centenarii ponantur, per quorum fidem atque sollicitudinem pax praedicta observetur. Et quia Deo propicio inter nos germanitas indisrupto vinculo caritatis custoditur, centenarii ergo [vel qui in truste esse dicuntur] inter communes provincias licenciam habeant latrones persequere vel vestigia adsignata menare, et in truste quod defecerit sicut dictum est causa remaneat, ita ut continuo capitale ei qui perdiderit reformare festinet, tamen ut latronem perquirat. quem si in truste per se invenerit, medietatem sibi vindicet vel dilatura si fuerit, de facultate latronis ei qui damnum pertulit sarciatur. Nam si persequens latronem ceperit, integra sibi conposicione simul et solutione vel quidquid dispendii fuerit revocabit. fretus tamen iudici in cuius provincia est latro reservetur requirenti.

9. Si quis ad vestigium vel ad latronem persequendum admonitus venire noluerit, 5 solidos iudice condemnetur.

10. Et quae in Dei nomine pro pacis tenore constituimus in perpetuum volumus custodire. hoc statuentes, ut si quis ex iudicibus hunc decretum violare praesumpserit, vitae periculum se subiacere cognoscat. [Et ista omnia antedicta sicut priora stare iubemus.]

Capitula que in lege salica mittenda sunt.

In Christi nomine incipiunt capitula legis imperatoris Karoli nuper inventa. Anno tertio clementissimi domni nostri Karoli augusti sub ipso anno haec facta capitula sunt et consignata Stephano comiti, ut haec manifesta fecisset in civitate Parisius mallo pubplico et ipsa legere fecisset coram illis scabineis. quod ita et fecit. Et omnes in uno consenserunt, quod ipsi voluissent omni tempore observare usque in posterum. etiam omnes scabinei, episcopi, abbatis, comitis manu propria subter firmaverunt.

I. De homicidiis clericorum.

Si quis subdiaconum occiderit, 300 solidos componat. qui diaconum occiderit, 400 solidos. qui presbiterum 600. qui episcopum 900 solidos componat. qui monachum 400 solidis culpabilis iudicetur.

II. De his qui infra inmunitate confugiunt vel damnum aliquod ibi faciunt.

Si quis in inmunitatem damnum aliquod fecerit, 600 solidis culpabilis iudicetur. Si autem homo furtum fecerit aut homicidium vel quodlibet crimen foras committens infra inmunitate fugerit, mandet comes vel episcopo vel abbate vel vicedomino vel quicumque locum episcopi aut abbatis tenuerit, ut reddat ei reum. Si ille contradixerit et eum reddere noluerit, in prima contradictione solidis 15 culpabilis iudicetur. si ad secundam inquisitionem et eum reddere noluerit, 30 solidis culpabilis iudicetur. si nec ad terciam consentire noluerit, quidquid reus damnum fecerit totum ille qui eum infra inmunitatem retinet nec reddere vult solvere cogatur. et ipse comes veniens licentiam habeat ipsum hominem infra inmunitatem quaerendi ubicumque eum invenire potuerit. Si autem statim in prima inquisitione comiti responsum fuerit, quod reus infra inmunitatem quidem fuisset sed fuga lapsus sit, statim iuret quod ipse eum ad iusticiam cuiuslibet disfaciendam fugere non fecisset et sit ei in hoc satisfactum. Si autem intranti in ipsam inmunitatem comiti collecta manu quilibet resistere temptaverit, comes hoc ad regem vel ad principem deferat ibique iudicetur, ut sicut ille qui in inmunitate damnum fecit 600 solidos componere debuit, ita qui comiti collecta manu resistere praesumpserit 600 solidis culpabilis iudicetur.

III. De his qui ad ecclesiam confugium faciunt.

Si quis ad ecclesiam confugium fecerit, in atrio ipsius ecclesiae pacem habeat nec sit ei necesse ecclesiam ingredere et nullus eum inde per vim abstrahere praesumat. sed licest ei confiteri quod fecit et inde per manus bonorum hominum ad discussionem in publico perducatur.

IV. De his qui per malum ingenium alium auxiliaverit.

Si quis hominem in iudicio contra alio altercantem iniuste adiuvare per malum ingenium praesumpserit atque inde coram iudicibus vel comite increpatus fuerit et negare non potuerit, 15 solidis culpabilis iudicetur.

V. De his qui ingenuare volunt.

Si quis de libertate sua fuerit interpellatus et timens, ne in servitium cadat, aliquem de propinquis suis, per quem se in servitium casurum timet, occiderit, id est patrem, matrem, patruelem, avunculum vel quamlibet huiusmodi propinquitatis personam, ipse qui hoc perpetraverit moriatur, agnatio vero eius et consanguinitas in servitutem cadat. et si negaverit se illum occidisse, ad novem vomeres ignitos iudicium Dei examinandus accedat.

VI. De his qui ad casam Dei res suas tradere voluerint.

Si quis res suas pro anima sua ad casam Dei tradere voluerit, domi traditionem faciat coram testibus legitimis. et quae hactenus in hoste factae sunt traditiones, de

quibus nulla est quaestio, stabiles permaneant. Si vero aliquis alii res suas tradiderit et in hoste profectus fuerit, et ille cui res traditae sunt interim mortuus fuerit, qui res tradidit cum reversus fuerit adhibitis testibus coram quibus traditio facta est res suas recipiat. si autem et ipse mortuus fuerit, heredes eius legitimi res traditas recipiant.

VII. De homine qui per cartam libertatem consecutus est.

Si quis per cartam ingenuitatis a domino suo legitime libertatem est consecutus, liber permaneat. Si vero aliquis eum iniuste inservire temptaverit et ille cartam ingenuitatis suae ostenderit et adversarium se inservire velle conprobaverit, ille qui hoc temptavit multam quae in carta descripta est solvere cogatur. Si vero carta non paruerit sed iam ab illo qui eum inservire voluerit disfacta est, widrigildum eius conponat, duas partes illi quem inservire voluerit, tertiam regi. et ille iterum per praeceptum [regis] libertatem suam conquirat.

VIII. De libero homine qui se loco wadii tradidit.

Liber qui se loco wadii in alterius potestate commiserit ibique constitutus damnum aliquod cuilibet fecerit, qui eum in locum wadii suscepit aut damnum solvat aut hominem in mallo productum demittat, perdens simul debitum propter quod eum in wadio suscepit. et qui damnum fecit demissus iuxta qualitatem rei cogatur emendare. si vero liberam feminam habuerit, usque dum in pignus extiterit et filios habuerint, liberi permaneant.

IX. De debitis regalibus qualiter solvi debeant.

Omnia debita quae ad partem regis solvere debent solidis duodecim denariorum solvant, excepto freda quae in lege salica scripta sunt. illa eodem solido quo ceterae conposiciones solvi debent componantur.

X. De eo qui causam iudicatam repetere praesumit.

Si quis causam iudicatam repetere in mallo praesumpserit ibique testibus convictus fuerit, aut 15 solidos conponat aut 15 ictus ab scabinis, qui causam prius iudicaverunt, accipiat.

XI. De eo qui in testimonium assumitur qualis esse debeat.

Optimi quique in pago vel civitate in testimonium adsumantur, et cui is contra quem testimoniare debent nullum crimen possit indicere.

In nomine domini incipiunt capitula legis salicae.

I. De capitulo primo id est de mannire.

De hoc capitulo iudicatum est, ut ille qui mannitur spatium mannitionis suae per 40 noctes habeat. Et si comes infra supradictarum noctium numerum mallum suum non habuerit, ipsum spatium usque ad mallum comitis extendatur, et deinde detur ei spatium ad respectum ad septem noctes. inde non noctium spatia, sed proximus mallus comitis ei concedatur.

II. De 11 capitulo legis salicae. Si quis servum alienum occiderit vel vendiderit vel ingenuum dimiserit, 1400 denarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

De hoc capite iudicatum est ab omnibus, ut si ille servus qui iniuste venditus vel ingenuus dimissus apparet, non alter pro eo in loco illius restituatur, quia dixerunt aliqui, quod idem servus, qui ingenuus dimissus fuerat, denuo ad servitium redire non debeat, sed pristino domino et servitio restitutus fiat iudicaverunt.

III. De 14 capitulo legis salicae. Si quis ingenuus ancillam alienam in coniugium acceperit, ipse cum ea in servitio inplicetur.

De hoc capite iudicatum est ab omnibus, ut si ingenua femina quemlibet servum in coniugium sumpserit, non solum cum ipso servo in servitio permanest, sed etiam omnes res quas habet, si eas cum parentibus suis divisas tenet, ad dominum cuius servum in coniugium accepit perveniant. et si cum parentibus suis res paternas vel maternas non divisit, nec alicui quaerenti respondere nec cum suis heredibus in rerum paternarum hereditate ultra divisor accedere possit. Similiter et si Francus homo alterius ancillam in coniugium sumpserit, sic faciendum esse iudicaverunt.

IV. Item de eodem capitulo. Si quis uxorem alienam vivo marito tulerit, 8000 denarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

De hoc capitulo iudicatum est, ut vivo marito, cui eadem uxor contra legem subtracta fuerat, ab illo qui eam ei iniuste tulerat cum lege suprascripta id est 200 solidis reddita fiat.

V. De 26 capitulo. Si quis puer infra duodecim annos aliquam culpam commiserit, fredus ei non requiratur.

De hoc capitulo iudicatum est, ut si infans infra 12 annos res alterius iniuste sibi usurpaverit, eas excepto fredo cum lege sua componat, et ita manniatur sicut ille manniri cui contra legem fecit, et ita a comite ad mallum suum adducatur, sicut ille adduci potest cui contra legem fecit. De hereditate vero paterna vel materna si aliquis eum interpellare voluerit, usque ad spatium 12 annorum expectare iudicatum est.

VI.

Iudicatum est ab omnibus, ut si Francus homo [vel ingenua femina] in servitio sponte sua se inplicaverit, ut si res suas, dum in libertate sua permanebat, ad ecclesiam Dei aut cuilibet legibus tradidit, ipse cui traditae fuerint eas habere et tenere possit. et si filios vel filias, dum in sua fuit libertate, generavit, ipsi liberi permaneant.

VII. De 36 capitulo. Si quis servus hominem ingenuum occiderit, ipse homicida pro medietate conposicionis parentibus hominis occisi tradatur, et aliam medietatem dominus servi se noverit solviturum. aut si legem intellexerit, poterit se obmallare ut leodem non solvat.

Quia nullum de ecclesiastico aut beneficario vel alterius persona servo discretionem lex facit, si ita ecclesiastici aut beneficarii servi sicut liberorum tradi aut dimitti possunt, ad interrogationem domni imperatoris reservare voluerunt.

VIII. De 46 capitulo, id est qui viduam in coniugium accipere vult,

iudicaverunt omnes, ut non ita sicut in lege salica scriptum est eam accipiat, sed cum parentorum consensu et voluntate, vel ut usque nunc antecessores eorum fecerunt in coniugium sibi eam sumat.

IX. De 47 capitulo de eo qui villam alterius occupaverit.

De hoc capitulo iudicaverunt, ut nullus villam aut res alterius migrandi gratia per annos tenere vel possidere possit, sed in quacumque die invasor illarum rerum interpellatus fuerit, aut easdem res quaerenti reddat aut eas si potest iuxta legem se defendendo sibi vindicet.

X.

De affatomie dixerunt quod traditio fuisset. De hoc capitulo iudicatum est, ut sicut per longam consuetudinem antecessores eorum facientes habuerunt, ita et omnes qui lege salica vivunt inantea habeant et faciant.

XI.

Et hoc iudicaverunt, ut si servus cartam ingenuitatis adtulerit, si servus eiusdem cartae auctorem legitimum habere non potuerit, domino servi ipsam cartam falsare licet.

XII.

Et hoc iudicaverunt, ut omnis qui alteri aliquid quaerit licentiam habeat prius sua testimonia producere contra eum. Et si ille cui quaeritur dixerit quod legibus teneat ea quae tenet, et talia sunt testimonia qui hoc veraciter adfirmare possint, iudicaverunt ut huius rei veritas secundum capitula domni imperatoris, quae prius pro lege tenenda constituit, rei veritas comprobetur.

NOVELLAE.

1. pag. 9, lin. 30.*

Ingenuus si ancilla aliena prisserit, similiter paciatur.* 39. *40.

2. 10, 4—6.

Si vero Romanum Franco saligo expoliaverit et certa non fuerit, per 42.
25 se iuratores exsolbat medius tamen electus. se iuratores non potuerit invenire, malb. murdo[1] aut ad inium ambulit aut 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si vero certa probacio non fuerit, 20 se iuratores exsolvat medius tamen electus. se iuratores non potuerit invenire, malb. murdo[1] sunt dinarius 1200 faciunt solidos 30 si adprobatus fuerit culpabilis iudicetur.

3. 10, 14.*

**Si quis hominem dormientem [in furtum] expoliaverit et ei fuerit* 43.
adprobatum, malb. friomurdum[2] sunt dinarios 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. Si quis hominem mortuum antequam in terra mittatur in furtum expoliaverit cui fuerit adprobatum, malb. norebero[3] sunt dinarios 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. Si quis hominem [mortuum] exfodierit et expoliaverit, malb. turnicale[4] sunt dinarios 8000 qui faciunt solidos 200 cui fuerit adprobatum culpabilis iudicetur.* *287.

4. 11, 1.*

Si quis casa cletem salina incenderit et ei fuerit adprobatum, malb. althifathio[5] hoc est 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

De leude solidos 200. cui casa est malb. anda dil[6] 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

5. 11, 5.*

**Si Romanus hoc Romanum admiserit et certa probatio non fuerit, per 20 se* 45.
iuratores exsolbat medius tamen electus. se iuratoris invenire non potuerit, tunc ad inium ambulit, hoc dicunt malb. leodecal[7] sunt dinarius 1200 faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

2. [1]) *ita* 2.
3. [1]) *ita* 2. freomundo 6. frio mosido 7. priomosido 8. fhriomosido 9. chreo mosdo 10. [1]) *ita* 2. chreu musido 6. chreo mosdo 10.
[2]) *ita* 2. ternechallis alve odocarius 6. thurnichalt 10.
4. [3]) *ita* 1. [4]) *ita* 2.
5. [5]) *ita* 2.

6. 11, 6.°

Si quis sepem aut concisum capulaverit[1], *600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.*

7. 13, 16.°

60. LEX SALICA LXVIII. 5

8. 35, 16. 17.

61. *Si vero ingenuam puellam extra consilium parentum tundere praesumpserit, malb. tuschada*[2] *solidos 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.*

9. 13, 18.° 10

Si quis femena ingenuam interfecerit et ei fuerit adprobatum, malb. leodesanii[3] sunt dinarius 24000 faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.

10. 14, 7.°

Similiter et ingenua si servo alieno in conlugio acceperit, in servicio permanebit.

11. 15, 3. 4. 15

Si quis messe aliena in furtum meterit et inventus fuerit, malb. leodardi[4] *sunt 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.*

12. 22, 25.°

117. Si servus cum ingenuum furtum fecerit, servus in duplum si quod consorciavit retat excepto capitale et dilatura. ingenuus vero quadruplum excipiat damnum. 20

13. 22, 32.°

Si non fallanivit, malb. mosatheuti[5] sunt dinarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

14. 23, 5.°

Si vero eam alecum cum perreperuerit, 600 solidos iudicetur. 25

15. 23, 14—16.

120. Si quis hominem in puteo iactaverit et vivus exiet sua causa, solidos 62½ culpabilis iudicetur. Simili modo qui alium in pellago inpinxerit so-
121. lidos 62½ culpabilis iudiçetur.°

16. 23, 16.° 30

64. Si quis puellam ingenuam occiderit, malb. chismala[6] sunt dinarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

17. 23, 29.°

121. Si quis villam alienam expugnaverit et res ibi invaserit[7] si tamen pro-

8. [1]) malb. biabigo 6. malb. bila 10.
9. [2]) *ita* 2. theochada 7. theobichada 9. theoctida 10. uuerdarda et thercobesta 10.
9. [3]) *ita* 2.
11. [4]) *ita* 2. leodard 6. leud 8. leudardi 10.
13. [5]) *ita* 3.
16. [6]) *ita* 3. suchala 10. exmala leudi 10.
17. [7]) malb. malach faltio 3.

batio certa non fuerit, cum 25 iuratores medius electus exsolvat. si iuratores non potuerit invenire, 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

18. 31, 17.ª

Si quis hominem mortuum super alterum in nauco aut in puteo[1] miserit et ei fuerit adprobatum, malb. chaminis[2] hoc est 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. *141. 145. *146.

19. 31, 18.ª

De dispeccionibus. Si quis in mallum alterum per lege convinxerit, ad fidem facire dispexerit aut precium solvere, tunc racineburgis [debent] de eum ante audire secundum legem qualis causa est et ille qui eum mallavit ad causa sua ei nunciare debit precium antedictum. et tunc ei solvere noluerit, tunc per legem debit atendere et postea gradonem ad casa sua invitare, ut quod lex est de ipsa causa de res suas secundum legem debiat revestire.

20. 33, 25. 26.

Si vero ille aut moriatur aut occidatur, composicio aut hereditas ad fisco perveniat. 172.

21. 33, 30.ª

Si quis vero hominem mortuum expoliaverit violenter, 2000 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Similiter et super hominem vivo aliqua spolia tulerit violenter, malb. mosido[3] hoc est solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si quis hominem dormientem expoliaverit, solidos 100 culpabilis iudicetur. 174.

---

22. 3, 3—6.

Si quis ad mallum legibus dominicis mannitus fuerit et non venerit et cum sunnis non detenuerit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Ille vero qui alium mannit si non venerit et cum sunnis non detenuerit, quem mannivit similiter 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

23. 3, 13—15.

Si quis porcellum lactantem furaverit de chrannae[4] prima aut de mediana et ei fuerit adprobatum, malb. chranalteo lescalti hoc est unum tuslepti[5] sunt dinarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. Si vero in tertia chranne fuerit, malb. chranchalteo[6] 600 dinarios qui faciunt so-

18. [1]) *ita* 1. in nachao aut in petra 3. [2]) *ita* 6. channechala lerechala *hoc est* unum abelepte 10.
[3]) *ita* 1. 21. [4]) *ita* 1.
23. [4]) *ita* 5. 6. rhanne 10. chranne, hranne chramne *cadd. legis reformatae.* [5]) *ita* 6. rhanne chalteo 10.

lidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura. Si quis porcellum de sute furaverit et clavem habuerit, 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.

24. 3, 19.ª

Si quis scrovam cum porcellis furaverit, malb. facifale[1] 700 dinarios qui faciunt solidos 17½ culpabilis iudicetur.

25. 4, 4. 5.

Si quis tres porcos aut amplius furaverit usque ad sex capita, malb. inzymis texaca[2] sunt dinarii 1400 qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

26. 4, 6—8.

Si quis porcellum delntro porcos ipso porcario edtendente furaverit, malb. soagnechalt[3] 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

27. 5, 4—6.

Si quis sonieulatum furaverit, orsteorci[4] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 excepto capitale et dilatura. Si quis bimum animal furaverit, malb. inzymis pondero mala[5] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

28. 5, 9.ª

Si quis vaccam sine vitulo furaverit, malb. maia[6] 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si quis vacca domita furaverit, malb. chanzyn ponderos[7] sunt denarii 1400 qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

29. 5, 14.ª

Si taurum bimum furaverit, malb. trasile[8] solidos 35 culpabilis iudicetur.

30. 5, 17.ª

Si quis taurum regem furaverit, malb. anteotho[9] sunt denarii 3600 qui faciunt solidos 90 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

31. 5, 19.ª

Si qui super ipsis duodecim remanserint aliqui, malb. inzymis texaca[10] solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

24. [1]) *ita* 6. forichalta 10.
25. [2]) *ita* 6. ingismus texaga 3. texeca 5. in zymis exachalt et repto tua septunchunna 10.
26. [3]) *ita* 6. soagnechalte 10.
27. [4]) *ita* 6. mal. orhsoicca 10.
[5]) *ita* 6. zymis pedero malia 10.
28. [6]) *ita* 6. maia 10.
[7]) *ita* 6. zhazym pedero 10.
29. [8]) *ita* 6. trasio 10.
30. [9]) *ita* 6. chamotheuo 10.
31. [10]) *ita* 6. mal. 10.

23. 6, 17. 18.

[*Si quis segutium magistrum canem furaverit, malb. trouuidouuano tuene chunne*[1], *1800 denarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.*] Si quis canem acutarium furaverit, malb. hunuane[2] sunt 184.
denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si quis canem qui ligamen novit post solis occasum occiderit, malb. rephuo uano[3] sunt dinarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

24. 7, 4—6.

Si quis spervarium furaverit, malb. succlino[4] *sunt denarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si quis gallum furaverit, malb. cannas uuido*[5] *sunt denarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si quis gallinam furaverit, malb. solampinam*[6] *120 denarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si quis grugem aut cicena domesticus furaverit, malb. artfocla*[7] *sunt dinarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. Si quis anserem aut anedam furaverit domesticam, malb. sunt dilino*[8] *sunt denarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.* Si quis turturem de rete aliena furaverit, solidos 185.
3 culpabilis iudicetur. Si quis aucellum de trappa furaverit, malb. haofalla[9] solidos 3 culpabilis iudicetur. Si quis pomarium domesticum de intus curte aut de latus curte capulaverit aut involaverit, solidos 3 culpabilis iudicetur. Si in orto fuerit et ipsum aut capulaverit aut involaverit, sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si quis cultellum furaverit, malb. leodarde[10] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

24. 7, 24.[a]

Si quis animalem, caballum aut iumentum in furto punaverit, malb. stallachia[11] *sunt denarii 600 qui faciant solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.*

23. [1]) *ita* 10.
[2]) *ita* 6. chunnouuano malb. 10.
[3]) *ita* 6. theophano 10. reppophano 10.
24. [4]) *ita* 6. sendelino 7. sundelino 8. sundelino 9. succlin 10.
[5]) *ita* 6. canas uuido 7. cannas uuido 9. chanuuuuido 10.
[6]) *ita* 6. 7. 10. solam phinam 9.
[7]) *ita* 6. 10. horti furla 7. 9. orti furla 9.
[8]) *ita* 6. sendelino 7. sundelino 8. sundleno 10.
[9]) *ita* 6.
[10]) *ita* 6.
35. [11]) *ita* 6. trachlagia 7. 9. thradilgia 8. stalacha 10.

35. 8, 19—21.

Si quis servum aut ancillam alienam furaverit, malb. texeca[1] *sunt denarii 1400 qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur.*

36. 8, 24.[a]

Si quis servum alienum occiderit vel vindiderit aut ingenuum dimiserit, malb. meotheo[2] sunt denarii 1400 qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur. Si quis ancillam alienam furaverit, malb. teothexara[3] 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. *Si homo ingenuus servum alienum in texeca*[4] *secum ducat aut aliquid cum ipso negotiat, malb. teolasina*[5] *sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.*

37. 9, 17.[a]

[LEX SALICA XCVII, 4.]

38. 9, 19. 20.

Si tres homines ingenua puella de casa aut de screona rapuerint, malb. antomia[6] *1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.*

39. 53, 2.

Si ingenuus ancillam alienam in coniugium praeserit, malb. honema[7]*, cum ea ipse in servitio permaneat.* Si quis litam alienam ad coniugium sotiaverit, malb. anfamia[8] 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

40. 53, 2.[a]

Si quis sororis aut fratris filiam aut certe ulterius gradus consobrinae aut certe fratris uxorem aut avunculi scelleratis nuptiis sibi iunxerit, hanc poenam subiacerant ut de tale consortio separentur atque, etiam si filiis habuerint, non habeantur legitimi heredes sed infamiae sunt innotati. [LEX SALICA XCV, 3.]

41. 9, 31.[a]

Incontra sponsum vero, cuius sponsa est, 15 solidos culpabilis iudicetur. *Si quis puella sponsata ducte*[9] *ducente [ad maritum] in via adsallierit et cum ipsa violenter moecatus fuerit, malb. gongie altho*[10] *sunt denarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.*

35. [1]) *ita* 5. teoxara 6. theostaxara 7. 8. theus taxara 9.

36. [1]) *ita* 6. theu texara 10.

[2]) *ita* 6. texera 5.

[3]) *ita* 6. 10. texera 5. taxara 7. 9. taxaira 8.

[4]) *ita* 6. theolasina 7. 8. 9. theu laxina 10.

38. [1]) *ita* 6. antonio 7. 8. anthonioi 9. anthonis 10.

39. [1]) *ita* 6. honimo 7. 8. 9. henemo 10. enemo 10.

[2]) *ita* 6.

41. [1]) *ita* 5. 6. druti 7. 8. drutu 9. druthe 10.

[2]) *ita* 6. gungi cholda 7. gungicholdo 8. gungecaldo 9. chongicholdo 10.

42. 53, 4—7.

Si vero Romanus homo Francum expoliaverit, 2500 [denarios] qui fa- 187.
ciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

43. 53, 11.[a]

Si quis villam alienam adsallierit et ibidem ostia fregerit, ecclesiam occiderit vel homines plagaverit aut in curte aliquid exinde duxerit, malb. turpephaldeu[1] *sunt denarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.* Quidquid ibidem preserit in loco restituat. quanti in eo contubernio vel supervenientes fulsse probantur, 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

44. 10, 24—26.

Si quis casam quamlibet super homines dormientes incenderit, malb. 189.
scolando et mas haldem pa[2] cui casa est solidos 62½ componat. Et quanti intus fuerint mallare debent de scolandena[3] et contra unumquemque solidos 62½ componat. Et si aliqui intus arserint, leode scolande fadisco landefa[4] sunt denarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. Et cui casa est solidos 62½ culpabilis iudicetur. [LEX SALICA SCVDI.]

45. 53, 24.

[Et si aliquid non remanserit ibidem, malb. leudi[5] *8000 denarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.]*

46. 11, 12—14.

Si quis hominem ita plagaverit in caput ut cerebrum appareat [et tres ossa desuper cerebrum exierint], malb. andeafen[6] solidos 45 culpabilis iudicetur.

47. 11, 14—16.

Si quis hominem ita plagaverit in caput ut exinde tres ossa exierint, malb. inwbina ambilicae[7] *sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.*

48. 11, 18.[a]

Si vero plaga ipsa semper curit et ad sanitatem non pervenerit, malb. freobleto[8] solidos 62½ culpabilis iudicetur.

49. 11, 18.

et in medicaturas[9] *solidos 9.*

43. [1]) *Ott* 6. turriphatio 7. turriphathio 8. turri phathio 9. turphalelchio 10.
44. [2]) *Ott* 6.
[3]) *Ott* 6. [4]) *Ott* 6.
45. [5]) *Ita* 10.
46. [6]) *Ita* 6. *andeafenne* 10.
47. [7]) *Ita* 6. *ruufredum* 7. *ruf fretum* 9.
48. [8]) *Ita* 6.
49. [9]) malb. *andethabinus* 2. malb. *andechapsnus* 4.

50. 11, 19.[a]

In capite.

51. 11, 24.[a]

hoc est 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

52. 11, 14—26.

200. Si vero clauso pollice ter alius alio percusserit, malb. wualdphalt[b] sunt denarii 360 qui faciunt solidos 9 ita ut per singulos ictos 3 solidos solvat.

53. 12, 2.[a]

200. Si vero eum capuerit [et raubaverit], malb. haraunano[b] solidos 30.

54. 12, 14.[a]

192. [Si quis mulier alteri mulieri maleficium fecerit unde infantes non potuerit habere, solidos 62½ culpabilis iudicetur. *Si vero quis quod alius dedit venefícium biberit et mortuus non fuerit, malb. tho suesfo ac faihho[b] 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.*]

55. 12, 16. 17.

Si brachium strinxerit, malb. chamin[b] solidos 30.

56. 12, 19.[a]

193. Si quis mamillam mulieremm strinxerit aut scinderit [quod sanguis egressus fecerit de bructe[b]], solidos 45 culpabilis iudicetur.

57. 13, 9.[a]

Si ferramento ibidem furaverit, malb. anthedio[b] solidos 45. *Si quis scrutum de farinario ruperit, urbis uia luzgun[b] solidos 15 culpabilis iudicetur.*

58. 13, 11. 12.

Si quis caballum alienum extra consilium domini sui ascenderit et eum caballicaverit, malb. rosidio[b] solidos 15. quando discendit, alios 15 culpabilis iudicetur.

59. 14, 14—18.

196. Si quis puerum infra 12 annos [usque ad duodecimum plenum] occiderit, malb. chrascaro[b] solidos 600 culpabilis iudicetur. [Si quis puerum crinito occiderit, solidos 600 culpabilis iudicetur.]

52. [a]) *ita* 6. wualdfalthe 10.
53. [a]) *ita* 6. chasrecno 10.
54. [a]) *ita* 10.
55. [a]) *ita* 6. chrami 7. crami 9. chamnum 10.
56. [a]) *ita* 6.
57. [a]) *ita* 6. suthedio 10.
[b]) *ita* 6. urb' wialucina 7. urbis uia lucina 9. 10.
58. [a]) *ita* 6. leudardi et in alia manu luzgusitte 10.
59. [a]) *ita* 6.

61. 35, 14—16.

Si quis puerum crinitum sine consilio parentum suorum totunderit, mulb. chascaro[1] solidos 62 culpabilis iudicetur. 199.

61. 37, 8—9.

[Si vero puella totunderit, mulb. theoyesta[2] solidos 15.] 204.

62. 13, 18. 19.

Si quis feminam gravidam infecerit [et mortua fuerit], mulb. amnouuano[3] solidos 100 culpabilis iudicetur. 197.

63. 13, 20.[4]

infra novem noctibus.

64. 34, 31. 32.

Si quis puellam ingenuam[5] antequam infantes habere possit occiderit mulb. biomalo[6] solidos 200 culpabilis iudicetur. 198. 203.

65. 13, 25. 26.

Si post media aetate hoc est postquam infantes non potest habere, mulb. leudinio[7] solidos 200 culpabilis iudicetur.

66. 14, 6. 7.

Si quis Francus cum ancilla aliena sibi in publice iunxerit, ipse cum ea in servitio permaneat.

67. 14, 10—12.

[Si vero mortua non fuerit, mulb. bathmonio[8] solidos 3 culpabilis iudicetur.] 200.

68. 14, 12. 13.

Si servus ancillam alienam extra voluntate domini sui sibi coniugium copulaverit, mulb. anthama[9] solidos 3 culpabilis[10] iudicetur. 206.

69. 14, 15.[11]

qui apud dominum in hoste fuerit.

70. 14, 21.

et capitale domino servi in loco restituat. res vero ipsius servi proprios dominus recipiat.

71. 14, 25.[12]

Si quis schillam[13] de caballo furaverit, mulb. campanis[14] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

60. [1]) *ita* 6. schaisera *chrogino* 10.
61. [2]) *ita* 6.
62. [3]) *ita* 6.
63. [4]) *ita* 6. 7. 8. 9.
64. [5]) *ita* 6.
65. [6]) *ita* 6. 7. 8. 9.
66. [7]) *ita* 6.
68. [8]) *ita* 6. 7. 8. 9. *anthonio* 10.
69. [9]) *ita* 6. *anthama* 5. *athama* 10.
70. [10]) *ita* 6. *culpabilis* 5. *schillam*, *skellam codd. legis reformatae.*
71. [11]) *ita* 6.
[12]) *ita* 6.
[13]) *ita* 6. *schillam* 5. *schellam*, *skellam codd. legis reformatae.*
[14]) *ita* 6.

72. 15, 5.

Si quis hortum alienum [furaverit vel in furtum] ingressus fuerit malb. leod[1] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

73. 15, 6.[a]

297. Si quis in potus de pomario aut de perario deruperit, malb. leod[2] sunt denarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. Si vero in horto fuerint, malb. horto pondo[3] 600 denarios qui faciunt solidos 15
298. culpabilis iudicetur. Si quis pomarium aut perarium excervicaverit, malb. leodarde[4] sunt denarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. [Si in orto fuerint[5] solidos 15 culpabilis iudicetur.]

74. 15, 6.

Si quis in vinea in favaria etc.

75. 15, 9.[a]

vel in his similibus.

76. 15, 12.[a]

Si quis in agrum alienum arborem insertum exciderit, malb. orthobano[6] sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

77. 15, 18.[a]

insuper et solidos 15 culpabilis iudicetur.

78. 15, 20.[a]

Si quis vero clausuram alienam deruperit, malb. orbis uia latina[7] solidos 15 culpabilis iudicetur.

79. 15, 22. 23.

Si quis materium ex una parte dolatum furaverit, malb. leod[8] sunt denarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

80. 15, 24. 25.

299. Si quis in silvam fustem signaverit et non capulaverit, si vero post anno quod fuerit signatus, qui eum preserit nullam habeat culpam. et si infra annum ipso capulaverit, malb. leod[9] solidos 3 culpabilis iudicetur.

81. 15, 29.

Si quis statuam aut tremaculam aut verterolum[10] *de fluvio furaverit.*

72. [1]) *ita* 6.
73. [2]) *ita* 6. leudardi 10.
[3]) *ita* 6. ortopodum 10.
[4]) *ita* 6. leudardi 10.
[5]) malb. ortobanum 10.
75. [a]) *ita* 6.
76. [6]) *ita* 6.
78. [a]) *ita* 6.
79. [7]) *ita* 6. leudardi 10.
80. [8]) *ita* 6.
81. [9]) uerouldo 8.
[10]) *ita* 6.

82. 16, 5.°

Et si exinde nihil tulerit, malb. leod [1], pro sola effractura solidos 15 culpabilis iudicetur. 203.

83. 16, 5—7.

Si quis campum alienum araverit et non seminaverit, *malb. leod* [2] *sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.*

84. 16, 9.°

Si quis aratro de campo alieno ante ostaverit aut [3] iactaverit aut testaverit, malb. auuerphe [3] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. 205. 301.

85. 16, 11.°

Si quis mulierem bracile furaverit, malb. subto [4] sunt 120 denarii qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. Si quis casam alienam sine consilium domini sui traxerit, malb. alachiscido [5] 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

86. 16, 13. 14.

[*Si quis in furtum aliquem locare voluerit ut hominem interficiat et inde pretium accipiat, malb. auuena* [6] *4000 denarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.*] Si quis in furtum alique aelocare voluerit [et non fecerit] ut hominem interficiat et pretium ab hoc acciperit et non fecerit cui fuerit adprobatum, malb. seulandefa [7] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. 206.

87. 16, 17—20.

Si vero post tercia elocatione ipsa transmissa fuerit, 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Illorum culpabilis iudicetur sic dans, portans, quisque illorum culpabilis iudicetur.

88. 16, 22.°

aut auriculam.

89. 16, 24. 25.

Si vero manum capulaverit et ipsa manca super eum pependerit, malb. chaminis [8] sunt denarii 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. Et si ipsa manus perexcussa fuerit, malb. secthe [9] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

82. [1]) *ita* 6. leudardi 10.
83. [2]) *ita* 6. leodardi 2. 7. 9. leud 8. leudardi 10.
84. [3]) *ita* 6. auhuerbe 10.
85. [4]) *ita* 6. subthe 10.
[5]) *ita* 6. alachescido 10.
86. [6]) *ita* 10.
[7]) *ita* 6. seu lande efa 10.
89. [8]) *ita* 6. 10.
90. [9]) *ita* 6. sechte 10.

90. 16, 26. 27.

Si quis polecare de manu vel pede excusserit, malb. athlatam[1] sunt denarii 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.

91. 17, 3—5.

209. Sequentes vero digitos id est tres si pariter in uno ictu excusserit, malb. chaminis[2] sunt denarii 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. Et si unum medianum excusserit, malb. daphanu[3] solidos 15 culpabilis iudicetur. Si vero quarto digito excusserit, malb. melachano[4] solidos 15 culpabilis iudicetur. *Si vero minimus digitus excusserit, malb. mineclino*[5] *solidos 15 culpabilis iudicetur. Si vero pedes capulatus fuerit et ibidem mancatus fuerit, malb. chuldeclina chamina*[6] *sunt denarii 1800*
210. *qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.* Si vero pedes excusserit, malb. childeclina sictae[7] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si quis alterum oculum quis evellerit, malb. inchabina[8] solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si nasum exciserit, malb. frasito[9] sunt denarii 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. Si auriculam excusserit, malb. chanodeora[10] solidos 15 culpabilis iudicetur. *Si linguam alteri capulaverit ut loqui non possit, malb. achaltca*[11] *solidos 100 culpabilis iudicetur. Si quis dentem excusserit, malb. laclabiam*[12] *solidos 15 culpabilis iudicetur.*

92. 17, 6. 7.

Si quis hominem castraverit ingenuum aut virculam suam transcapulaverit ut mancus sit, malb. uuirodarde[13] *solidos 100 culpabilis iudicetur.* Si vero ad integrum tulerit, malb. alatharde[14] sunt denarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. [LEX SALICA XCV, 1. 2]

93. 17, 15. 16.

Si quis alterum leporem clamaverit, 240 denarios qui faciunt solidos 6 culpabilis iudicetur.

90. [1]) *ita* 6. alachtã 10.
91. [2]) *ita* 6. 10.
[3]) *ita* 6. taphano 10. repphano 10.
[4]) *ita* 6. malegano 10. in elechano 10.
[5]) *ita* 6. meneeleno 7. 9. meledeno 8. mineehleno 10.
[6]) *ita* 6. chudachina chamina 7. 8. 9. chal de china chamin 10. chul de china chamin 10.
[7]) *ita* 6. chaldachina sichte 10. chãnachlora 10.
[8]) *ita* 6. liclamina 10.
[9]) *ita* 6. frasitto 10.
[10]) *ita* 6. chunni cleura 10.
[11]) *ita* 6. alchacio 7. alcheio 8. halachacio 9. al chaltus 10.
[12]) *ita* 6. in chlauina 7. inchauina 8. inclamina 9. in clanina 10.
92. [13]) *ita* 6. uui dardi 7. uuidardi 9. uuirudardi 10.
[14]) *ita* 6. alacharde 10.

94. 17, 26.°

[Si quis in via alterum adsalierit et cum raubaverit, malb. chereno[1] 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.] Si via quod ad farinario vadit cluserit, malb. orbis uia lacina[2] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

95. 18, 3.°

Si vero Romanus Franco sine causa ligaverit, 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. Si vero Francus Romano sine causa ligaverit, 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si quis 303.
ligatum aut per superbiam aut per virtutem a garafionem[3] tulerit, malb. mitophorasta[4] de vita sua conponat.

96. 18, 5—7.

Si quis de diversis venationibus, de apibus, de piscibus furatis. quam legem et de venationibus avium et de piscationibus convenit observare.

[Si quis aliqua de venatione, de avibus aut de piscibus furaverit, malb. leudardi[5], 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. quam legem tam de venationibus quam et de piscationibus convenit observare.]

97. 18, 9. 10.

[et telarium[6] cum testibus potuit adprobare quod extelarius[6] fuisset]

98. 18, 11—14.

Si vero alium cervum qui in venatione adhuc non fuerit domesticum 211.
occiserit aut involaverit, malb. uuisnouida[7] sunt denarii 1400 qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur. [Si quis alium cervum quem canes moverint vel adlassaverint *[involaverit aut celaverit]*[8], solidos 15 culpabilis iudicetur.] Si quis aprum lassum quem canes moverunt occiderit, malb. haroassina[9] sunt 600 denarii qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

99. 18, 19.°

Si quis sepem conseisam aliaena arserit, malb. bila[9] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

100. 18, 22.°

cum carro.

101. 18, 24.°

cui curtis est. 214.

94. [1]) *ita* 10.
[2]) *ita* 6. urbis uia lacina 10.
95. [3]) *ita* 5. ad graphionem 6.
[4]) *ita* 6. mitho fosa stadiuo 10.
96. 97. [5]) *ita* 10.
98. [6]) *ita* 6. tronnidio cham stala 10.
[7]) malb. trochuuido 10.
[8]) *ita* 6. aruernoa 10.
99. [9]) *ita* 6. 10.

102. 18, 28.°

aut ancillam.

103. 19, 5.°

217. Si quis servum alienum battederit et ei super 40 noctes opera sua tricaverit, malb. claudinario[1] solidum unum et triante uno culpabilis iudicetur.

104. 19, 6.°

Si quis servum alienum mortuum in furtum expoliaverit et ei super 40 denarios valentes tulerit, malb. teofriomosido[2] 1400 denarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur. Si quis spolia minus 40 denariis valuerit, malb. teofriomosido[2] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

105. 19, 9.°

et si intelexerit de lege, potest se obmallare ut hoc non solvat.

106. 19, 9—14.

218. Si quis ancillam furaverit aut vindiderit valentem solidos 15 aut 25, si porcario, si fabrum, si venatorem, molinario, carpentario vel quemcumque artificem [valente solidos 25], malb. theochothexacha ismala texacha chrochiro texaca ambotanea hec sunt de ministeria[4] [sunt denarii 2800 qui faciunt] solidos 65 culpabilis iudicetur excepto capitale. Si quis puerum aut puellam de ministerium furaverit, malb. horogaut orogania[4] 25 solidos in capite restituat et insuper 1400 denarios qui faciunt solidos 35 culpabilisri iudicetur excepto capitale et dilatura.

[Si quis servum puledrum furaverit, malb. usu dredo[4] 1400 denarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si quis maiorem, infestorem, scantionem, mariscalcum, stratorem, fabrum ferrarium, aurificem sive carpentarium, viniterem vel porcarium vel ministerialem furaverit aut occiderit vel vendiderit valentem solidos 25, malb. theuca texara[4] 1400 denarios qui faciunt solidos.... culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si vero maiorissam aut ancillam ministerialem valentem solidos 25, superiorem causam convenit observare. In alio pacto dicit de ipsis malb. thenca texaca ismala texaca, amba texaca, amba othonia[4] praccia haec solidos in summa 85 qui faciunt denarios 3200 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.]

107. 19, 17.°

dum et illius dominus cui pecus fuisset antea legem non adimplevit.

108. 19, 19.°

219. *[Si vero pecoris dominus vitium in eo non intellexerit, secundum legem exinde se potest defendere et de ipso pecore nihil solvat.]*

103. [1]) *ita* 6. daudinariae 10.
104. [2]) *ita* 6. then frio mosido 10.
[3]) *ita* 6.
106. [4]) *ita* 6. malb. texeca 5.
[5]) *ita* 6.
[6]) *ita* 10.

109. 20, 4. 5.

Si quis uuaranionem homine Franco furaverit, malb. uuadrido[1] sunt denarii 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si quis caballo spado furaverit, malb. chanzisto[2] solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Si vero uuaranionem regis furaverit, malb. selcho[3] solidos 90 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

110. 20, 6.[a]

cum septem aut.

111. 20, 8—10.

Si vero greges minor fuerit usque ad sex capita, et pretius et causa ut superius est convenit observare.

112. 20, 10—12.

Si quis iumentum prignantem furaverit, malb. stalachaia[4] sunt denarii 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. 308.

113. 20, 13.[a]

vel bimum.

114. 20, 16.[a]

Si quis iumentam alienam trebatterit, malb. stalachaia[5] sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. Si quis caballum aut iumentum furaverit, malb. azisto[6] 1400 denarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale. Si quis amisarium alienum extra consilium domini sui spadaverit, malb. andeabina[7] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. et pro quisque iumento triante uno conponat. Si quis per superbiam aut per inimicitiam caballos aut iumenta aliena trebatterit vel debilitaverit, malb. stalachia[8] sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur. 222. 309.

115. 21, 1—8.

Si quis hominem ingenuum plagiaverit et vindiderit et postea in patria [ad propria] reversus fuerit, malb. chaldeficho[9] solidos 100 culpabilis iudicetur. Si quis hominem ingenuum vendiderit et postea in patria reversus ad propria non fuerit, malb. franchamo[10] sunt denarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. 226.

109. [1]) *ita* 6. 10.
[2]) *ita* 6. chengisto 10.
[3]) *ita* 6. setheo 10.
10112. [4]) *ita* 6. estalathia .
114. [5]) *ita* 6.
[6]) *ita* 6.
[7]) *ita* 6. andechobina 10.
[8]) *ita* 6. stala athia 10.
115. [9]) *ita* 6.
[10]) *ita* 6. fal cham 10.

116. 22, 17. 18.

praesentaverit tunc repetens cum testibus solem ei collicet ut totus numerus ad 21 noctes veniat.

117. 54, 19. 20.

Si quis cum servo alieno aliquid [*sine consilio domini sui*] negociaverit, malb. theolasina[1] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. [*Certe si talis culpa est unde ingenuus homo Francus 8000 denarios componere debet, servus solidos 15 culpabilis iudicetur.*]

118. 22, 33. 23, 1. 2.

228. Si vero eum occiderit qui in truste dominica est, malb. leodi[2] sunt denarii 21000 qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Si vero in puteum aut sub aqua.

119. 23, 9. 10.

229. Si quis Romanum tributarium occiderit, 1800 denarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.

120. 54, 27—29.

230. Si quis hominem ingenuum in puteum iactaverit ut vox exinde exeat malb. callissolio[3] sunt denarii 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. [*Si quis hominem in puteum aut in vipida iactaverit et vivus exinde evaserit, ut ad casam suam possit accedere, malb. chalip sub dupio[4] 4000 denarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. Si vero in puteo mortuus fuerit, malb. musthest[4] 24000 denarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.*] Si quis hominem ingenuum in pellago inpinxerit [*et exinde evaserit*], malb. phimarina[5] sunt denarii 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.

121. 54, 29.[6]

322. Si quis hominem ingenuum ex quolibet crimen superdixerit et inde homo mortuus fuerit, malb. ago epha[6] 4000 denarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.

122. 23, 19.

231. Si in truste dominica est iuratus illae qui occisus est.

123. 23, 23.[6]

usque ad.

124. 54, 31. 55, 1—3.

Si quis tres villas alienas evaserit, malb. alatfaltheo[7] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½.

[*Si quis contubernio facto villas alienas cum tribus effregerit, malb. alat faltheo[7] 3120 denarios qui faciunt solidos 78 culpabilis iudicetur.*]

117. [1]) *ita* 6.
118. [2]) *ita* 6. leudi 10.
120. [3]) *ita* 6.
[4]) *ita* 10.
[5]) *ita* 6. piomarina 10.
121. [6]) *ita* 6.
124. [7]) *ita* 6.
[7]) *ita* 10.

125. 24, 2.°

quattuor aut.

126. 24, 12.°

quisquis illorum.

127. 25, 28.°

Si vero alium in villa aliena migrare rogaverit antequam conventum fuerit, malb. anduntheoco[1] 1800 denarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.

128. 26, 2.°

dicat verbum.

129. 26, 3.

quantum ei voluerit dare aut si tota aut media fortuna cui voluerit dare. 237.

130. 26, 14. 15.

et denominare debent illi qui fortuna suo in leso iactavit et sic illa in cuius lesu iactatur. 325.

131. 26, 15.°

publicae.

132. 26, 17—19.

et hospites ibidem tres vel amplius collegisset et pavisset et hospites illi tres vel amplius de susceptione gratias egissent et illi testes [tres] collegissent.

133. 26, 20. 21.

Et hoc quod in mallo ante rege vel in publico mallo hoc est legitimo.

134. 26, 26. 27.

bovem vel iumentum aut qualibet rem cum alterum agnoverit.

135. 27, 14.°

[*aut citra mare*]

136. 27, 18. 19.

Si vero cuiuscumque aliquid fuerit inputatum et periurasse adprobatur, tres de ipsis iuratores 15 solidos culpabilis iudicetur quisquis illorum, illorum vero qui super tres fuerint quinos solidos solvant.

137. 27, 24. 25.

ille qui eos habet necessarios ad satisfacere mannire illis debet cum testibus ad placitum.

138. 28, 14.°

legitimum.

139. 28, 26.

Si quis fides facta ad placitum legitimum facto noluerit solvere.

127. [1]) ita 6. anduu theocho 10.

140. 30, 23—28.

249. Si vero talis causa fuerit unde si probatus fuisset poterit 35 solidos solvere et convenit ut manum suam redimat [et iuratores donet, 9 solidos manum suam redemat.] Quod si amplius dederit, [fretus] graphioni solvatur quantum si fuisset convictus potuerat conponere culpabilis iudicetur. Si maior culpa fuerit, de qua 62½ solidos posset iudicare et convenit ut manum suam redimat, 15 solidos manum suam redemat. Quod si amplius dederit, fretus graphioni solvatur tamquam si de causa illa fuisset adprobatus. Ista redemtio usque ad leodem sic permaneat.

141. 31, 2.°

252. et si sacibaronem posuit.

142. 31, 4—6.

253. et de causa unde eis aliquid solvitur et sanum dixerint hoc ad graphionem non removatur unde illi securitatem fecerint.

143. 31, 10.°

Si quis tumulum super hominem mortuum expoliaverit [vel dissipaverit], malb. thornechales[1] solidos 15 culpabilis iudicetur.

144. 55, 5.°

256. Si quis cheristadona[2] super hominem mortuum capulaverit, malb. madoalle[3], aut si levaverit[4] quod est ponticulus sequentem mortuum expoliaverit, malb. cheoburgio[5] de unaquaque de istis solidos 15 culpabilis iudicetur.

145. 55, 5—7.

257. Si quis hominem mortuum super alterum in nauco[6] aut in petra miserit, malb. edulcus[7] solidos 35 culpabilis iudicetur.

146. 55, 7.°

258. Si quis basilicas expoliaverit desuper hominem mortuum, malb. chereotasino[8] solidos 30 culpabilis iudicetur. Si quis basilica ubi reliquie sunt insertas aut ipsa basilica est sanctificata incenderit malb. chenechruda[9] solidos 200 culpabilis iudicetur.°

147. 31, 14.°

sive uxor sua propria.

143. [1]) *ita* 6. turnichalio 10.

144. [2]) *ita* 5. cheristonicam 6. cheristaduna 10.
[3]) *ita* 6. mandoado 10.
[4]) *ita* 5. aut selaue 6. aut silaue 10.
[5]) *ita* 6. chreo burgio 10. chreo bardio 10.

145. [6]) *ita* 5. naupho 6. naufo, naucho 10.
[7]) *ita* 6. idulgus 10.

146. [8]) *ita* 6. chre ottar sino 10.
[9]) *ita* 6.

148. 31, 22.

et ibidem cum 12 testibus ire debet, qui per singula placita iurati dicant.

149. 32, 6.°

et per legem se educere.

150. 32, 7.°

in fisco aut cui fiscus dare voluerit.

151. 32, 12. 13.

Si quis rachinburgiae in mallobergo sedentes dum inter se causas discu- 260.
tiunt, debet eis dicere qui causam requirit: »dicite nobis legem salicam.«
Si vero legem noluerint dicere ille qui causam prosequitur.

152. 32, 14.

»*hic ergo vos tangano usque quod legem mihi dicatis secundum legem salicam.*«

153. 32, 16.° 154. 32, 18.°

singuli. [singuli] unusquisque eorum.

155. 32, 22.°

illi septem singulatim cum illo.

156. 32, 22.°°

Si vero rachinburgiae legem dixerint, et ille contra quem legem dicunt eos contradixerit quod legem non iudicant,° simili modo contra °346.
unumquemque solidos 15 culpabilis iudicetur.° °261.

157. 32, 28 – 30.

et postea debet stare in duropello hoc est [limitere] intus captare et de sinistra manu de illa terra [intra] suas scapulas iactare super quem proximiorem parentem habet.

158. 32, 30. 31.

quod si iam mater et frater solserit. 264.

159. 32, 31.

tunc super sororem matris aut super suos filios. 265.

160. 32, 32. 33.

iactare, id est super tres de generatione matris qui proximiores sunt.

161. 33, 3.° 162. 33, 4.

similiter. *quicunque pauperior fuerit.*

163. 33, 9 – 11.

Et si eum in conpositionem nullus voluerit redemere, de vita conponat. 348.

164. 33, 11.°

[*At praesentibus temporibus si de suis propriis rebus non habuerit unde transolvere aut se de lege defensare possit, omnis causa superius comprehensa ad caput suum pertinet observare.*]

165. 33, 13. 14.

266. Si quis homo mortuus fuerit et filios non demiserit, si pater si mater superfuerit, ipse hereditate succedat.

166. 33, 14.°

pater aut.

167. 33, 16—19.

267. Si soror matris non fuerit, sic patris soror in hereditate succedat. Et si patris [soror] non fuerit, sic de illis generationibus qui proximiores sunt illi in hereditate succedant qui ex paterno genere veniunt. De terra vero salica in muliere nulla pertinet portio, sed qui fratres fuerint et ad virile sexu tota terra pertineat.

168. 33, 19.°

[*Hoc est filii in ipsa hereditate succedunt. Sed ubi inter nepotes aut pronepotes post longum tempus de alode terrae contentio suscitatur, non per stirpes sed per capita dividantur.*]

169. 33, 21.° aut centenarium.

170. 33, 21. *et ibi quattuor fustes alnimos.*

171. 33, 22.

et illos in quattuor pecias in quattuor angulus iactare.

172. 55, 16. 17.

268. si vero ille aut occidatur aut moriatur conpositio aut hereditas suis parentibus non pertinet causa, sed ad fisco pertineat aut cui fiscus dare voluerit.

[*simili modo si ille moriatur, ad suos parentes non pertineat causa nec hereditas eius, sed amodo cum duodecim iuratoribus se exinde educat.*]

173. 33, 28.°

per virtutem tullerit vel.

174. 55, 21. 22.

Si quis hominem dormientem in furtum expoliaverit, malb. freomosido[1] sunt denarios 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.

175. 33, 30—32.

270. Si vero quicumque desuper hominem in tertia manu miserit et ei quod se agnoscere dicit per virtutem tulisse convincitur, malb. cruene[2] sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

174. [1]) *ita* 6.

175. [2]) *ita* 6. charouueno 10.

176. 34, 4. 5.

quodei una parte seu paterna seu materna nullus parens fuerit, portio illius in fisco collegatur aut cui fiscus dare voluerit.

177. 34, 7—11.

Si quis in hoste de conpanio de conpagenses suos hominem occiderit, 271.
secundum quod in patria si ipso occidisset conponere debuisset in triplo conponat.

178. 34, 16—18.

Si quis mulierem ingenuam striam aut meretricem, malb. faras[1] sicut 353.
superius diximus in triplo conponat.

179. 34, 18.[a]

Si stria hominem comederit et ei fuerit adprobatum, malb. granderba[2] sunt denarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

180. 34, 21—23.

Si vero negaverit et ei fuerit adprobatum, malb. turnechroso[3] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

---

181. 4, 20.[a]

Si quis de gregem quindecim porcus furaverit, malb. taxaca[4] sunt denarii 1400 qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

182. 4, 21—28.

Si quis 25 porcus furaverit, malb. sonnista[5] solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Quae lex usque quinquaginta porcus excepto capitale et dilatura uno iudicio terminantur.

183. 6, 5—7.

Si quis quinquaginta vervices aut amplius furaverit, malb. feto[6] denarios 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

184. 57, 4—8.

Si quis veltrum agutario furaverit, malb. chuno uano[7] sunt denarii 278.
600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

185. 57, 19—24.

Si quis aucellum de trappa furaverit, malb. ac falla[8] sunt denarii 600 280.
qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. De furtis arborum. Si quis 281.

178. [1]) *ita* 6. 179. [a]) *ita* 6. 183. [6]) *ita* 7. 9. freto 8. senischalt 10.
180. [3]) *ita* 6. 181. [4]) *ita* 7. 8. 9. 184. [7]) *ita* 7. 9. chonabana 8.
182. [5]) *ita* 7. sunista 8. sunnista 9. 185. [8]) *ita* 7. 10. hacfalla 8. hacfala 9.

10

pomario domestico capulaverit aut furaverit, sunt denarii 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. Si quis pomario domestico intus curte aut in orto vel in vinea capulaverit aut furaverit, sunt denarii 600 qui faciunt
282. solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

186. 7, 10—12.

283. Si quis unum vasum ab apis aut amplius foras tectum furaverit, malb. taxaca abchratis[1] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

187. 59, 2. 3.

Si Romanus homo barbaro expoliaverit, malb. mosido[2] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

188. 10, 12—14.

De qui alterius villam alienam adsallierit. Si quis villam alienam adsallierit, malb. alafalcio[3] sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

189. 59, 12—17.

288. Si quis casa quamlibet super hominem dormientem incenderit, ei cui casa est, malb. anteba[4] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Ille vero qui exinde evaserit unusquisque ex ipsis mallare eum debent [per] malb. seolando ueua[5] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ qui incendium misit eis culpabilis iudicetur. Si quis ibidem arserit, malb. leodardu[6] sunt denarii 8000 qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

190. 11, 16—18.

Si vero intra costas aut in ventre miserit vulnus et currat et non sanat, malb. eus fredum[7] solidos 62½ culpabilis iudicetur.

191. 11, 20—23.

Si quis hominem ingenuum de fuste percusserit et sanguis non exiit, usque ad tres colepus malb. unidifalt[8] solidos 6 culpabilis iudicetur.

192. 60, 11. 12.

*292. *Si quis muliere herbas dederit bibere, ut infantes non possit habere, solidos 62½ culpabilis iudicetur.

193. 60, 18. 19.

Si quis ad mulierem mamellam strinxerit, malb. item bracti[9] solidos 45 culpabilis iudicetur.

186. [1]) *ita* 7. 8. taxaca abgratea 9.
187. [2]) *ita* 7. 9. musido 8.
188. [3]) *ita* 7. 9. alafalmo 8. alaefalthio 10.
189. [4]) *ita* 7. andeba 8. 9. andebau 10.
[5]) *ita* 7. 9. secolandoueua 8. seu landeueuas 10.
[6]) *ita* 7. leud 8. leodardi 9.
190. [7]) *ita* 7. eus fretum 9. frioblitto 10.
191. [8]) *ita* 7. uuidi falt 9.
193. [9]) *ita* 7. itembracti 9. ibidem bruche 10.

194. 12, 25. 13, 1—4.

Si quis asco deintro clavem furaverit, malb. chanzasco[1] solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

195. 13, 11.[a]

ascenserit aut.

196. 60, 29—31.

Si quis puerum infra 12 annos non tunsorato occiserit, malb. char- 293.
caro leodardi[2] sunt denarii 24000 qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.

197. 61, 7. 8.

Si quis femina grave debatterit et exinde mortua fuerit, malb. leodiniae[3] sunt denarii 12000 qui faciunt solidos 300 culpabilis iudicetur.

198. 61, 12. 13.

Si quis ingenua puella occiserit, malb. smacha ledi[4] sunt denarii 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.

199. 61, 2. 3.

Si quis puero sine consilio parentum suorum tunsoraverit, malb. autchardo[5] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

200. 61, 21. 22.

Si quis servus cum ancilla aliena michatus fuerit, denarios 120 qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

201. 15, 8—12.

Si quis de campo alieno lino furaverit et in carro duxerit, malb. leodardi[6] sunt denarii 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. Si vero tantum praesumpserit quantum in dorsum portare potuerit[7], solidos 15 culpabilis iudicetur.

202. 15, 23. 24.

Si quis in silva alterius ligna furaverit, malb. leodardi[8] solidos 15 culpabilis iudicetur.

203. 63, 2. 3.

Si vero de sereona clavem efrigerit et nihil exinde tullerit, malb. leodardi[9] sunt denarii 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

204. 16, 7—9.

Si quis campo alieno araverit et seminaverit, malb. obrebus andappus[10] sunt denarii 1200 qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

194. [1]) *ita* 7. chanzascho 9. chamzyasco 10.
196. [2]) *ita* 7. chacharo leudardi 8. char charo leodardi 9. zachara leudardi 10.
197. [3]) *ita* 7. snosno leodinia 8. anno ano leodinia 9.
198. [4]) *ita* 7. smalchaledi 8. simal chaledi 9.
199. [5]) *ita* 7. unzchardo 8. hautchardo 9.
201. [6]) *ita* 7. 9. leud 8. leudardi 10.
[7]) malb. leudardi 10.
202. [8]) *ita* 7. 9. 9.
203. [9]) *ita* 7. 9. leud 9. leudardi 10.
204. [10]) *ita* 7. 8. 9. obreppus 10.

205. 63, 8—10.

Si quis aratrum cum aratore de campo alieno ostaverit aut iactaverit, malb. cuuuerso [1] denarios 600 qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

206. 63, 19—22.

Si quis aliquid in furtum hominem locaverit ut alium interficiet, malb. tua [2] sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

207. 16, 15—20.

Si quis ut dans accipiens et portans sunt denarii 2500 qui faciunt solidos 62½ unusquisque illorum culpabilis iudicetur.

208. 16, 22—28. 17, 1.

Si quis alterum manum capolaverit unde homo mancus est et ipsa manus super eum pendat, malb. setti [3] sunt solidos 1800 qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur. Si vero ipsa excusserit, malb. cramere [4] denarios 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. Si police de manu capolaverit, malb. chramire [5] 1800 denarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.

209. 64, 5—9.

Si medianum digitum unde sagittatur excusserit, malb. thaphano [6] sunt 1400 denarii qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur. Si quarto digito excusserit, malb. melagno [7] solidos 25 culpabilis iudicetur.

210. 64, 12—17.

Si vero pedis percussus fuerit, malb. chudachina [8] sunt denarii 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. Si quis alterum oculus ciecerit malb. luchauina [9] sunt denarii 4000 qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur. Si quis alterius nasum aut auriculam excusserit, malb. funne chleura [10] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

211. 65, 22—27.

Si vero cervo domestico qui in venatione adhuc non fuisset furaverit aut occiserit, malb. trio iobio amestalla [11] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si quis cervo aut apro lasso quem alterius canes movunt occiderit aut celaverit, malb. acuuerna [12] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

212. 18, 18.[a]

aut ipsa sepe aperuerit.

213. 18, 19—21.

Si quis per aliena messe erpice aut carro traxerit et sine via transierit, malb. leodardi [13] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

205. [1]) *ita* 7. chuuarso 8. chucarso 9.
206. [2]) *ita* 7. 8. 9.
208. [3]) *ita* 7. secti 8. sexti 9. sichte 10.
[4]) *ita* 7. 9. chramere 8. chamin 10.
[5]) *ita* 7. diramire 8. chramine 9.
209. [6]) *ita* 7. 9. taphano 8.
[7]) *ita* 7. 8.
210. [8]) *ita* 7. chuladachina 8. chludachina 9.
[9]) *ita* 7. liaha hauma 8. licuuina 9.
[10]) *ita* 7. 9. fune deura 8.
211. [11]) *ita* 7. trio iubeo amentella 9.
[12]) *ita* 7. 9.
213. [13]) *ita* 7. 9. leudardi 10.

214. 65, 31.

cuius domus est. 301.

215. 18, 28. 29.

Si servus servum aut ancillam occiderit, malb. theodilinia[1] id est homicida ille solidos 20 culpabilis iudicetur.

216. 19, 1—4.

Si quis ingenuus servum alienum expoliaverit, malb. rineus modi[2] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

217. 66, 4. 5.

Si quis servum alienum battit et super 40 noctis opera tricaverit, malb. daus[3] 120 denarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

218. 66, 11—33.

Si quis servum aut ancillam perdiderit valentes solidos 25, se por- 306.
cario, se venatore, se fabro, se carpentario, se stratore valentes solidos 25 furaverit aut occiserit, malb. theachro taxaca[4] [sunt denarii 1400, qui faciunt] solidos 60 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

219. 66, 37. 38.

Si enim dominus intellexerit, per lege se defendere potest ut nihil pro 307.
ipso pecore solvat.

220. 20, 4.[a]

ad homine Franco.

221. 20, 14. 15.

Si quis poletrum furaverit, malb. unadreto[5] solidos 30 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

222. 67, 19. 20.

Si quis iumenta aliena trabatterit ut evaserit, malb. sitabaim[6] 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si exinde mortua fuerit, malb. sitabaim[7] 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

223. 20, 27.[a]

per totus tres mallus.

224. 21, 1.[a]

hoc est uargaverit.

225. 21, 4.

et villarum per tres totus mallus debeat nominare.

215. [1]) *ita* 7. theodolina 8. theodulims 9.
216. [2]) *ita* 7. renchus mohso 9.
217. [3]) *ita* 7. dahso 9.
218. [4]) *ita* 7. 8. thro thaxaca 9.
221. [5]) *ita* 7. unadretho 9. unadredo 10.
222. [6]) *ita* 7. sitabahim 8. sitahahun 9. stalathia 10.
[7]) *ita* 7. sitabahim 8. sithabahim 9.

226. 67, 29—33.

Si quis hominem ingenuum plagiaverit vel vindederit, malb. frio falchino[1], 8000 denarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

227. 22, 30—32.

Si vero eum de allis aut de ramis super cooperuerit aut eum incen- 5
derit, malb. modo leodi[2] 24000 denarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.

228. 68, 10—12.

Si vero antruscione dominico occiserit, malb. malchom[3], 24000 denarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Si vero eum in aqua aut in puteum. 10

229. 68, 14. 15.

Si quis Romanum tributarium occiderit, 2800 denarios qui faciunt solidos 70 culpabilis iudicetur.

230. 68, 17—24.

320. Si quis hominem in puteum aut in pellago inpinxerit vel in periculum 15
mortis et ipse exinde vivus evaserit et ipse causam suam possit mallare, malb. chaldis ob duplo[4] 4000 denarios qui faciunt solidos 100 culpabilis
321. iudicetur.

231. 68, 30. 31.

si antruscio dominicus fuerit. 20

232. 23, 21. 22.

Si vero antruscio dominicus non fuerit.

233. 24, 2.

Si quis in convivio ubicumque vel tres aut amplius fuerint.

234. 24, 7. 8. 25

obnoxii. si duo fuerint, ille secundum legem componant.

235. 25, 4—9.

si nec ipse frater fuerit, qui proximior fuerit extra superius nominatus ipse reipus accipiat. Si nec isti fuerint, in fisco reipi ipsi vel causa que exinde orta fuerint collegatur.

236. 25, 29.* 30

ubi adn[illegible]gravit.

237. 69, 10.

quantum de furtuna sua ei voluerit dare, sicut a furtuna alicui voluerit dare.

238. 26, 7.*

legitimo. 35

226. [1]) *ita* 7. friofalcino 8. frio falcino 9. frio faltouo seu audel fecto 10.

227. [2]) *ita* 7. modileodi 9.

228. [3]) *ita* 7. malcho 8.

230. [4]) *ita* 7. challisobduplio 8. callis obdublio 9.

239. 26, 18.°

et pavissent.

240. 26, 24.°

bonis.

241. 26, 27.°

qui lege salica vivit.

242. 26, 28. 27, 1—5.

mittat eum in tertia manu et ille super quem agnoscitur in noctes 40 placitum faciat et in ipso placito quanti fuerint qui rem vendiderint vel cambiaverunt aut furaverunt [homnis] commonesantur.

243. 27, 18.° 41, 6—8.

Si aliquis alicui iure inpotaverit quod periurasset et non potuerit adprobare, qui inpotavit 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si alicui fuisset inpotatum quod periurasset et hoc qui inpotat potuerit adprobare, qui periuravit 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

244. 27, 25.

ut eo quod viderunt testimonium praebeant.

245. 28, 3.

ea quae viderunt et audierunt.

246. 28, 22. 23.

et sic usque ad tres vices per tres manites facere debet.

247. 29, 2. 3.

quod securus mitto super furtunam suam mano.

248. 29, 15—17.

ut ibidem non ambulet neque alium transmiserit, de vita sua gravio conponat aut se redemat quantum valet. 332.

249. 70, 2—9.

Si vero maior causa est unde 35 solidos solvat et convinerit ut manum suam redimat, solidos 6 donet. quodsi amplius dederit, fridus solvat quantum si de causa illa convictus fuisset.

250. 30, 31.

quodsi amplius dederit, fredus de ipsa lege conponat. 333.

251. 30, 34.

Si quis sagibaronem aut grafionem occiderit.

252. 70, 11.

et alio sagibaronem posuit.

253. 70, 13. 14.

et si de causa ante illus aliquid factum fuerit, penitus grafionem removere non possit. 335.

254. 31, 11.°

336. idest expellis.

255. 31, 13.

337. ipsi parentis ad iudicem rogare debeant ut ei inter homines liciat habitare.

256. 70, 19—22.

339. Si quis aristatonem[1] super hominem mortuum capolaverit, malb. cheolbarbio[2] de unumquemque 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

257. 70, 24. 25.

Si quis hominem mortuum super alterum in naufum aut in petra miserit, malb. bidulgus[3] denarios 2500 qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

258. 70, 27—30.

340. Si quis basilica [*voluntario ordine aut fortasse per negligentiam*] incenderit, malb. alatrudua[4] 8000 denarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. Si quis basilica expoliaverit, malb. chrotarsino[5] 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura.

259. 70, 30.°

Si quis presbiterum interfecerit, malb. theorzine[6], 24000 denarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Si quis diaconum interfecerit, malb.
°342. theorgiae[7] 12000 denarios qui faciunt solidos 300 culpabilis iudicetur.°

260. 71, 8—10.

343. Si racimburgi lege noluerint dicere in mallo residentes, cum causas inter duos discusserint, debit eis dicere qui causam querit: »dic nobis lege salicam.« Si ille noluerunt dicere, tunc iterum ipse debet dicere: »ego vos rogo ut mihi et isto gasationem quo legem dicatis.« bis aut tres hoc debet dicere.

261. 71, 21.°

De terra condempnata. Si quis terram alienam condempnaverit et ei fuerit adprobatum, 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

[*De terra commendata. Si quis alteri avicam terram suam commendaverit et ei noluerit reddere, si eum ammallaverit et convinxerit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.*]

262. 32, 23.°

quod paganorum tempus observabant.

256. [1]) *ita* 7. restatonem 8. testatorem 9.
[2]) *ita* 7. chlebarbio 8. cheobarbio 9.
257. [3]) *ita* 7. 8. 9.
258. [4]) *ita* 7. 8. 9. alu trude theo tidio 10.
[5]) *ita* 7. 8. 9.
259. [6]) *ita* 8. teorzine 7. theorzin 9.
[7]) *ita* 8. teorgiae 7. theorgie 9.

263. 32, 24—33. 33, 1—11.

[deinceps numquam valeat. quia per ipsam multorum cecidit potestas.]

264. 71, 27.

quod si iam pro illo pater aut mater vel fratris solverint.

265. 71, 29.

tunc super sororis matris aut super suos filios.

266. 72, 6. 7.

Si quis mortuus fuerit et filios non dimiserit, si pater aut mater superfuerint, ipsi in hereditatem succedant.

267. 72, 11—15.

[Si vero sororis matris non fuerint, sic sorores patris in hereditatem succedant] et postea de illis generationibus quicumque proximiores sunt, ipsi in hereditatem succedant qui ex paterno genere veniunt. De terra vero salica nulla in muliere hereditatis transeat porcio, sed ad virilis sexus tota terra propriaetatis suae possedeant. 350.

268. 72, 25—28.

si vero ille aut occidatur aut moriatur, conpositio aut hereditas ad fisco perteniat. 351.

269. 33, 28—30.

Si quis de manu ad ira aliquid per virtutem tollerit aut rapuerit vel expoliaverit, 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

270. 72, 35—37.

Si vero quicumque desuper hominem aliquid in tertia manu miserit et per virtutem aliquis ei tullerit, malb. aroena[1] 1400 denarios qui faciunt solidos 35, culpabilis iudicetur. 352.

271. 73, 5—7.

Si quis hominem ingenuum qui lege salica vivit dum in hoste est occiserit, 8000 denarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur. 353.

272. 34, 20. 21.

Si quis caballum mortuum sine permisso domini sui excorticaverit, malb. leodardo[2] 120 denarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

273. 35, 6—8.

Si quis hominem de bargo vel de furca abattere praesumpserit sine voluntate iudicis, malb. sabancheo[3] 1800 denarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur.* Si quis caput de homine, quem suus inimicus in *355.

270. [1]) *ita* 7. 8. 9.

272. [2]) *ita* 7. leud 8. leodardi 9.

273. [3]) *ita* 7. 9. sambacheo 8.

palo misisset, aliquis eum exinde sine permisso iudicis aut illius qui eum ibidem misit tollere praesumpserit, malb. banchal' 600 denarios qui faciunt
356. solidos 15 culpabilis iudicetur.

274. 34, 23.*

357. De eo qui filiam alienam sponsaverit et se retraxerit. Si quis filiam alienam sponsaverit et se retraxerit et eam noluerit prindere, malb. frifastina'), 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. [*De cultello sexxaudro. Si quis alteri cultellum furaverit et ei fuerit adprobatum, ipsum in loco restituat et insuper 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. De muliere gravida occisa. 1. Si quis mulierem gravidam occiderit, 24000 denarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Et si probatum fuerit quod partus ille puer fuerit, simili conditione pro ipso puero 600 solidos culpabilis iudicetur. 2. Si quis puellam intra duodecim annos usque ad duodecimum impletum occiderit, solidos 200 culpabilis iudicetur. Si vero maiori aetate usque ad sexagesimum annum, quousque partum habere poterit, occiderit, 24000 denarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur. Si postea fuerit occisa quando iam partum amplius habere non potuerit, solidos 200 culpabilis iudicetur. De delatura. Si quis hominem occiderit et quod lex habuit pro eo dederit, solidos 30 pro delatura componat. De puero aut liberto solidos 15. De furtibus vero aliis 7 solidos. Causae vero dominicae in triplo componuntur.*]

---

275. 6, 9—11.

Si quis capritum sive capram aut duas capras vel tres furatus fuerit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

276. 6, 13.*

[Si quis buccum furaverit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.]

277. 6, 15. 16.

Si quis canem seusium furaverit aut occiderit qui magister sit, 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

278. 73, 30. 31.

Si quis vero seusium reliquum aut veltrem porcarium sive veltrem leporarium qui et argutarius dicitur furatus fuerit vel occiderit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

273. *) *ita* 7. 8. 9. reba nal 10.
274. *) *ita* 7. 8. fri bastina 9. frifra sigena 10

279. C, 18—20.

Si quis vero canem custodem domus sive curtis qui die ligari solet ne damnum faciat post solis occasum solutum furatus fuerit vel occiderit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura. Si quis vero canem pastorem furatus fuerit vel occiderit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

280. 73, 33. 34.

Si quis turturem de rete alterius aut quamlibet aviculam de quolibet laqueo vel decipula furatus fuerit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

281. 73, 34. 74, 1—4.

De furtis arborum. Si quis pomarium sive quamlibet arborem domesticam extra clausuram exciderit aut furatus fuerit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura. Si quis vero pomarium aut quamlibet arborem domesticam infra clausuram exciderit aut furatus fuerit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura. Hanc quoque legem et de vitibus furatis observari iussimus.

282. 74, 4.°

Si quis in silva alterius materiamen furatus fuerit aut incenderit vel concapulaverit aut ligna alterius furaverit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

283. 74, 6—8.

Si quis unum vas cum apibus ubi amplius non fuerit furaverit, 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura. Si quis unum vas cum apibus inter alia vasa sub tecto aut sub clave furaverit, causam superius conprehensam convenit observare. Si vero unum vas cum apibus foris tecto ubi amplius non fuerit furaverit, causam superius conprehensam conponat.

284. 7, 19.°

Si autem septem aut amplius furaverit ita ut nulla remaneant, 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

285. 8, 21—24.

Si servus aut ancilla cum ipso ingenuo de rebus domini sui aliquid portaverit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 excepto capitale et delatura atque causam quam superius diximus culpabilis iudicetur.

286. 10, 7—9.

Si quis hominem praeceptum regis habentem contra ordinationem regis adsallire vel viae laciniam ei facere praesumpserit, 8000 denarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

287. 53, 17.°

Et postea parentes defuncti iudicem rogare debent ut inter homines non habitet auctor sceleris. et qui ei hospitium dederit antequam parentibus satisfaciat, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur. Si quis mortuum hominem aut in nosso aut in petra quae vasa ex usu sacrosagi dicuntur super alium miserit, 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si quis aristatonem super hominem mortuum capulaverit, de unoquoque 600 denarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

288. 74, 16—21.

Si quis casam quamlibet intus hominibus dormientibus incenderit, ei cuius casa fuit 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur excepto capitale et dilatura. Et quanticumque intus fuerint et evaserint, mallare eum debent et unicuique illorum 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur et quicquid ibi perdiderint in loco restituat. Et si aliquis intus arserit, ille qui incendium misit parentibus defuncti 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

289. 60, 6. 7.

Si quis alterum clausa manu idest pugno percusserit, 360 denarios qui faciunt solidos 9 culpabilis iudicetur, videlicet ut pro unoquoque ictu 3 solidos reddat.

290. 60, 9.

Si ,vero eum ceperit et expoliaverit, 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

291. 12, 4—6.

Si quis hominem innocentem et absentem de culpis minoribus ad regem accusaverit, 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur. Si vero tale crimen ei inputaverit unde mori debuisset si verum fuisset, ille qui eum accusaverit 8000 denarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur.

292. 74, 29.°

Si quis alteri aliquod maleficium superiactatus fuerit sive cum ligaturis in quolibet loco miserit, 2500 denarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

293. 75, 7–9.

Si quis puerum infra duodecim annos sive crinitum sive incrinitum occiderit, 2400 denarios qui faciunt solidos 600 culpabilis iudicetur.

294. 61, 5.

Si vero puella totunderit, 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

295. 61, 12.° infra annos.

296. 61, 25.° aut 120 ictus accipiat.

297. 62, 5.

Si quis inpotus de milario aut de pirario tulerit.

298. 62, 8.

Si quis milarium aut pirarium excorticaverit.

299. 62, 27–29.

Si quis arborem post annum quam fuerit signata capulare praesumpserit, nullam exinde habeat culpam. si infra annum quis eum capulaverit, 120 denarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

300. 16, 4.° et aliquid furaverit.

301. 63, 3.° arantem foras.

302. 17, 16–18.

Si quis alteri inputaverit, quod scutum suum proiecisset in hoste vel fugiendo prae timore, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

303. 65, 9–11.

Si quis hominem noxium ligatum per vim tulerit grafioni, vitam suam redimat.

304. 77, 2.

cuius possessio est.

305. 18, 25.°

ille qui per malum ingenium hoc miserit.

306. 77, 13–16.

Si quis servum aut ancillam valentem solidos 15 aut 25 furaverit aut vendiderit, seu porcarium aut fabrum sive vinitorem vel molinarium aut carpentarium sive venatorem sive aut quemcumque artificem: 2800 dinarios qui faciunt solidos 70 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

307. 77, 18. 19.

eo videlicet modo si dominus quadrupedis non intellexerit secundum legem se defendere.

308. 67, 14. 15.

Si quis equam pregnantem furaverit, 1800 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

309. 67, 24.

Et per unumquodque iumentum, quae ille continere consueverat, triente s uno conponat quod est tertia pars solidi, idest 13 dinarii et tertia pars unius dinarii.

310. 20, 16.**

sine consensu domini sui.

311. 20, 17.* 10

Si quis caballum alienum excoriaverit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur.

312. 20, 21.

Si quis servum alienum plagiaverit, idest per circumventionem de servitio domini sui abstraxerit et trans mare sive in qualibet regione ipsum 15 duxerit.

313. 20, 24.

cum servus ipse citra mare vel de qualibet regione fuerit revocatus.

314. 21, 10.*

Si cuius servus de furto fuerit interpellatus. 20

315. 21, 18—24.

nolenti domino servi pignus donare debet et ipsum servum ad maiora supplicia retinere. Et si postea ipse servus ad maiora supplicia traditus confessus non fuerit, qui eum torquebat ipsum habeat. dominus vero servi, de quo iam pignus acceperat, pretium pro ipso servo suo suscipiat. Si 25 vero supra dominum servus confessus fuerit, numquam credatur.

316. 21, 29. 30.

quae in similitudinem minimi digiti grossitudinem habeant.

317. 22, 17.*

iterum repetens cum testibus solem ei collocet et. 30

318. 23, 3. 4.

coperuerit aut incenderit.

319. 23, 7.*

idest qui res in pago ubi commanet proprias possidet.

320. 78, 15—18. 35

Si quis hominem ingenuum in puteum aut in pelagum aut quolibet praecipitium ubi periculum mortis esse possit inpinxerit et ille qui proiectus

est quolibet modo ab eodem periculo vivus evaserit, ille qui eum inpinxit 4000 dinarios qui faciunt solidos 100 culpabilis iudicetur.

321. 78, 18.°

Si autem qui praecipitatus est mortuus fuerit, tota leude sua conponatur. Atque ita unaquaque persona, quae maiori minorive conpositione conponi debuerat, si de praecipitio periculo mortis evaserit, medietate leudis suae conponatur qua conponi debuerat si mortuus fuisset. Nam et si mortuus fuerit unusquisque secundum modum leudis suae conponatur.

322. 68, 26 – 28.

Si quis hominem ingenuum cuilibet socio suo de quolibet crimine accusaverit et per eius commotionem sive mendacium ille qui accusatus est occisus fuerit, si ei adprobatum fuerit medietate leudis eius conponat. ille vero qui eum occisit secundum legem pleniter eum conponat.

323. 24, 13.°

singuli eorum.

324. 25, 14 – 18.

tunc interdictor testari illi debet cum testibus ut infra decem noctes inde exeat.

325. 69, 12. 13.

et nominare illum debent qui fortunam suam in laisum electi iactavit nec non et illum in cuius laisum fistucam iactavit.

326. 27, 4. 327. 28, 4.°

aut fortasse in solutionem dederunt. unusquisque illorum.

328. 28, 10 – 16.

culpabilis iudicetur. Si vero adhuc supradictum debitum solvere noluerit, debet eum sic admallare: »rogo te, iudex, ut hominem illum denominatum gasacchionem meum, qui mihi fidem fecit, de debito tali denominato secundum legem salicam mihi inde eum adstringas.« Tune iudex dicere debet: »ego gasacchium tuum illum in hoc mallo quod lex salica habet.«

329. 28, 16.° 330. 29, 5.

fideiussori. illius fideiussoris veniat et roget.

331. 29, 7 – 9.

ei fidem fecisti, et hoc quod debes secundum pretium legitime pretiatum satisfacere stude.

332. 79, 25. 26.

ut ibi non ambulet neque mittat ut cum iustitia exigatur debitum, aut se redimat aut de vita conponat.

333. 79, 32.

fredum grafioni persolvat tanquam si de ipsa causa convictus extitisset.

334. 31, 4.°

idest plebs quae ad unum mallum convenire solet.

335. 79, 38. 39.

Et si causa aliqua ante illos secundum legem fuerit definita, ante grafionem removere eam non licet.

336. 80, 2.

hoc est expulsus de eo pago.

337. 80, 4. 5.

ut et ipsi parentes rogati sint pro eo, ut liceat ei infra patriam esse.

338. 31, 16.°

vel alium ademptum faciendi locaverit.

339. 80, 7—9.

Si quis aristatonem hoc est stapplus super mortuum missus capulaverit aut mandualem quod est ea structura sive selave qui est ponticulus sicut mos antiquorum faciendum fuit qui hoc distruxerit aut mortuum exinde expoliaverit, de unamquemque de istis 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

340. 80, 14—17.

Si quis domum in modum basilicae factum super hominem mortuum expoliaverit, 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura. De expoliatione ecclesiae vel incendio sive homicidiis clericorum. Si quis ecclesiam sanctificatam vel ubi reliquiae sanctorum reconditae sunt incenderit vel infra ipsa ecclesia aliquam expoliationem de altare aut de infra illa ecclesia aliquid tulerit, 8000 dinarios qui faciunt solidos 200 culpabilis iudicetur excepto capitale et delatura.

341. 32, 8.

etiamsi uxor eius propria sit.

342. 80, 21.°

[Si quis episcopum interfecerit, 900 solidos culpabilis iudicetur.]

342. 80, 23—26.

Si quidem rachinburgii in mallo residentes cum causa discussa fuerit

inter duos causatores admoniti ab eo qui causam requiret ut legem salicam dicant, et si legem dicere noluerint, tunc ab eo qui causam requiret sint iterum admoniti usque tertia vice. Quodsi dicere noluerint, tunc dicat ille qui causam requiret.

344. 32, 17.

Et si adhuc tunc rachinburgii despexerint nec legem dicere volunt neque de 3 solidis compositionem facere,

345. 32, 19 – 22.

Similiter si conprobati fuerint legem non iudicasse, septem ex eis unusquisque 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis iudicetur.

346. 71, 20.*

et hoc conprobare non potuerit.

347. 33, 2.

illi tres solvant. Idem illi alii.

348. 71, 35.

Et si eum nullus suorum per compositionem voluerit redimere, de vita componat.

349. 33, 15. 16.

Quod si nec isti fuerint, sorores patris in hereditatem eius succedant.

350. 81, 11 – 15.

Si vero sorores patris non extiterint, sorores matris eius hereditatem sibi vindicent. Si autem nulli horum fuerint, quicumque proximiores fuerint de paterna generatione ipsi in hereditatem succedant. De terra vero salica nulla porcio hereditatis mulieri veniat, sed ad virilem sexum tota terrae hereditas perveniat.

351. 81, 17. 18.

si autem ille occiditur aut moriatur, compositio aut hereditas eius non ad heredes eius sed ad fiscum pertineat aut cui fiscus dare voluerit.

352. 81, 23 – 25.

Si quis homini aliquid quod ei in tertia manu missum fuerit per vim tulisse convincitur, 1200 dinarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

353. 81, 27. 28.

Si quis hominem in hoste occiserit, triplici composicione componat sicut in patria componere debuit excepto si ex truste regale non fuerit ille homo. Nam si ex truste regale fuerit, eandem composicionem quam infra patriam facere debuit culpabilis iudicetur, hoc sunt dinarios 72000 qui faciunt solidos 1800.

354. 73, 9. 10.

Si quis mulierem ingenuam striam clamaverit aut meretricem et convincere non potuerit, 7500 denarios qui faciunt solidos 187½ culpabilis iudicetur.

355. 81, 35.ª

Si quis hominem sine consensu iudicis de ramo ubi inrocatur deponere praesumpserit, 1200 denarios qui faciunt solidos 30 culpabilis iudicetur.

356. 82, 3.ª

LEX SALICA LXVII[b].

357. 82, 5—21.

Si quis filiam alienam ad coniugium quaesierit praesentibus suis et puellae parentibus et postea se retraxerit et eam accipere noluerit, 2500 dinarios qui faciunt solidos 62½ culpabilis iudicetur.

[De inultus trito[1]. Si quis pitto alterius excusserit, malb. inultus tritto[a] 120 denarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur. Si vero contra voluntatem domini et negare voluerit et ei fuerit adprobatum, capitale [in locum] restituat et insuper 1400 dinarios qui faciunt solidos 35 culpabilis iudicetur.]

[Si quis compari suo pittum[a] excusserit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis iudicetur aut similem illi reddat vel cum duodecim iuret quod similem illi restituisset.]

357. [1]) *ita cod. Guelferbitanus inter August.* 50, 2. *et Pithoeus.* De invicto stricto *cod. Parisiensis* 4632. De inultus tritto *cod. Tuckeri Norimbergensis.*

[a]) *ita cod. Parisiensis Suppl. Lat.* 75.

[a]) *ita cod. Guelferb. et cod. Tuckeri.* inistritto *Pithoeus.*

PROLOGI. EPILOGI. REMISSORIA. EXTRAVAGANTES. GLOSSA.

I.

Hoc sunt qui lege salica tractaverunt: uuisogast. uuidegast. arogast. bodegast. salegast. uuisouuando in bodachaem. et in salachaem.

II.

Hec sunt nomina eorum qui fecerunt legem salicae uisnast salenats uicats. qui vero manserunt in lege salica in budice do micio fristatio.

III.

Ili autem sunt qui legem salicam tractaverunt: Wisogast, Arogast, Salegast, Windogast in Bodham, Salcham et Widham.

IV. Incipit prologus legis salicae.

Gens Francorum inclita auctore Deo condita fortis in arma firma in pacis foedere profunda in consilio corporea nobilis incolumna candore forma egregia audax velox et aspera ad catholica fide nuper conversa et immunis ab heresse. dum adhuc teneretur barbara inspirante Deo inquirens scienciae clavem, iuxta morum suorum qualitatem desiderans iustitiam, custodiens pietatem dictaverunt salica lege per proceris ipsius gentis qui tunc tempore eiusdem aderant rectores electi de pluribus viris quattuor his nominibus uuisogastis bodogastis saligastis et uuidogastis in loca nominancium salehamae bodochamae uuidochamae. qui per tres mallos convenientes omnes causarum origines sollicite discutiendum tractandis de singulis iudicibus decreverunt hoc modo. At ubi Deo favente rex Francorum Chlodoveus torrens et pulcher et primus recepit catholicam baptismi et quod minus in pacto habebatur idonco per proconsolis regis Chlodovehi et Hildeberti et Chlotarii fuit lucidius emendatum.

Vivat qui Francos diligit, Christus, eorum regnum custodiat, rectores eorum lumen suae graciae repleat, exercitum protegat, fidei munimenta tribuat, pacem gaudia et felicitatem tempora dominancium dominus Iesus Christus pietate concedat. | Haec est enim gens, quae fortis dum esset et valida Romanorum iugum durissimum de suis cervicibus excusserunt pugnandum, atque post agnitionem baptismi sanctorum martirum corpora.

quae Romani igne cremaverant vel ferro truncaverant vel bestiis lacerandum proiecerant, Franci super eos aurum et lapides preciosos ornaverunt.

V.

Placuit atque convenit inter Francos et eorum proceres, ut pro servando inter se pacis studio omnia incrementa rixarum resecare deberent, et quia ceteris gentibus iuxta se positis fortitudinis brachio praeminebant, ita etiam legis auctoritate praecellerent ut iuxta qualitatem causarum numeret criminalis actio terminum. Extiterunt igitur inter eos electi de pluribus viri quattuor his nominibus uuisogaste salegaste arogaste et uuidogaste [in villis que ultra Renum sunt in bodochem et salechem et uuidochem], qui per tres mallos convenientes omnes causarum origines sollicite discutiendo tractantes iudicium decreverunt [hoc modo].

Explicit lex salega qui vero cunlacio infra hae libros IIII continere viditur. Primus rex Francorum statuit a primo titulum usque LXII disposuit indicare. postmodo autem tempus cum obtimatis suis a LXIII titulum usque ad LXXVIII addedit. Sic vero Childebertus rex post multum autem tempus pertractavit, quid addere debirit. ita a LXXVIII usque ad LXXXIII perinvenit, quod ibidim digne inposuisse noscuntur, et sic fratri suo Clotario hec scripta transmisit. Post hec vero Clotarius cum hos titulus a germano suo seniore gratenter excepit. sic postia cum rignum suum pertractavit, ut quid addere debirit ibidem, quid amplius dibiat construbere, ab LXXXVIIII titolus usque ad LXIII statuit permanere. et sic postea fratre suo rescripta direxit. Et ita inter eis convinit, ut ista omnia sicut anteriore constructa starent.

Explicit lege salica liber III. Quem vero rex Francorum statuit, et postea una cum Francis pertractavit, ut tres titulos aliquid amplius adherit, sicut a primo ita usque ad LXXVIII perduxere. Deinde vero Childebertus post multum tempus tractavit, ut quidquid invenire potuerit, quod ibi cum suis Francis addere deberet, a LXXVIII usque LXXXIV perinvenit, quod ibi digne inposuisset cognoscitur. Iterum cum hoc hus titulus Chlotharius a germano suo seniorem suum gradenter excepit. sic et ipse similiter cum regnum suum perinvenit, ut ab LXXXIV adderet, et ita perfectum perduxit. et inde quod ipse invenit fratrem suum rescripta direxit. Sic inter eis convenit, ut ista omnia quae constituerunt starent.

Incipiunt chunnas.

Hoc est unum thou Iesthi solidos 3 culpabilis iudicetur. sexsechunna solidos 15 culpabilis iudicetur. septon chunna solidos 17 culpabilis iudicetur. theu nualt chunna solidos 30 culpabilis iudicetur. thue septen chunna solidos 35 culpabilis iudicetur. theu nocnet chunna solidos 45 culpabilis iudicetur. the te cendi naeth chunna solidos 62½ culpabilis iudicetur. Et terno cunde solidos 100 culpabilis iudicetur. acto et nocnde solidos 200 culpabilis iudicetur. theio the cunde ter thou chunna solidos 600 culpabilis iudicetur. Et terno cunde thue apthes chunna solidos 600 culpabilis iudicetur.

Hoc est unum tho sixti solidos 3 culpabilis iudicetur. sexsen chunna solidos 15 culpabilis iudicetur. thu nualt chunna solidos 30 culpabilis iudicetur. theu nesechunna solidos 45 culpabilis iudicetur. thethe cundi firme chunna solidos 62½. Fit tertias chunde solidos 100 culpabilis iudicetur. setnetus chunde solidos 200 culpabilis iudicetur. triethus chunde therte chunna solidos 600 culpabilis iudicetur. Fit tertios chunde tue apta chunna solidos 700 culpabilis iudicetur. explicit chunnas.

Hoc sunt septem causas.

I.

1. Si quis ad mallum legibus dominicis mannitus fuerit et non venerit, si eum sunnis non detenuerit, soledis 15 culpabilis iudicetur. 2. Ille vero qui alium mannet et ipse non venerit, si eum sunnis non detenuerit, soledis 15 culpabilis iudicetur. 3. Si quis porcellum tartassum furaverit usque ad calculatum, soledis 15. 4. Si quis acceptorem de pertica furaverit, soledis 15 culpabilis judicetur. 5. Si quis homo qui facit via latina, soledis 15 culpabilis iudicetur. 6. Si quis mediano dido exussserit, soledis 15 culpabilis iudicetur. 7. Si quis minimo dido exussserit, soledis 15.

II. Sunt soledos 35.

1. Si quis in messe sua porcos alienos invenerit qui pastore non habent et eos inclusserit ut nulli pascuus innotescat et aliquos ex ipsis porcibus perierit, soledis 15 culpabilis iudicetur. 2. Si quis navem de intro clavem furaverit, soledis 35 culpabilis iudicetur. 3. Si secunda dido unde sagitatur exussserit, soledis 35. 4. . . . . 5. Si quis bovem furaverit, soledis 35. 6. Si quis Francus Franco auricula expulaverit, soledis 35. 7. Si quis eorvum domesticum qui signum habet furaverit aut cetaverit, soledis 35.

III. De soledos 45.

1. Si quis puerum crinitum totonderit sine consilio parentorum, soledis 45 culpabilis iudicetur. 2. Si quis acceptorem de intro clave furaverit, soledis 45 culpabilis iudicetur. 3. Si quis aurum de intro clave furaverit, soledis 45 culpabilis iudicetur. 4. Si quis pretium alienum exraverit, exinde femum cum carro ad domum suam duxerit et disorganaverit, soledis 45. 5. Si quis dido polexo exussserit, soledis 45. 6. Si quis nasum expulaverit, soledis 45. 7. Si quis homo mannipio aliena pedes fugitivos recolligerit, soledis 45.

IV. De soledis 62½.

1. Si quis de sagitta tonitrata hominem sagittaverit et exsecerit, soledis 62 et dimidio culpabilis iudicetur. 2. Si quis homo alia adsalliverit et sua arma et occidere voluerit et retentus fuerit, soledis 62 et dimidio culpabilis iudicetur. 3. Si quis corpus exsiccum hominem antequam in terra mittatur in furtum expoliaverit, soledis 62 et dimidio. 4. Si quis villam alienam invaserit, 62 et dimidio. 5. Si quis manum alterius expulaverit et ipsa manca pependerit, 62 et dimidio. 6. Si quis in furtum elocatum accepto pretio hominem occidere voluerit et ei fuerit adprobatum, soledis 62 et dimidio.

V. De soledis 100.

1. Si quis hominem mortuum exfoderit et expolieverit, soledis 100. 2. Si quis hominem dormientem in furtum expolieverit, soledis 100. 3. Si vero infantem infra matris sui utero occiderit, soledis 100. 4. Si quis homo ingenuus alienum fidem extra consilium domini sui aute rege pro denerium ingenuum dimiserit, soledis 100. 5. Si quis alteri manum exeusserit aut lingua expulaverit aut exterverit aut verenda transexpulaverit, soledis 100. 6. Si quis hominem ingenuum sine manus et pedes, quae inimici sui in via reliquerunt, quique eum occiderit, soledis 100. 7. Simili modo qui alium in pelago injecerit et virus exinde exierit, soledis 100.

VI. De soledis 200.

1. Si quis hominem qui migrare disposit et de regi haburit preceptum et aliquis contra ordinatione regis stare praesumet, soledis 200. 2. Si quis alio barbas dederit ut habere ut moriatur, soledis 200. 3. Si quis hominem Francum incalaverit et venderit, soledis 200 culpabilis iudicetur. 4. Si quis puella ingenua occiderit, soledis 200. 5. Si quis basilica incenderit, soledis 200. 6. Si quis grafionem ad res alienas tollendas invitaverit et legitime eum inclusum aut mallatum non haburit, ille qui eum regit ut incendat tollat antequam fuerit et iden facta fuerit, soledis 200. 7. Si quis puella ingenua sponsata directe dorente ad maritu alienum in via eam adsalliverit et eum ipsa violenter marchatus fuerit, soledis 200.

VII. De soledis 600.

1. Si quis puerum trinitum occiderit, soledis 600. 2. Si quis femina transhatili ut moriatur, soledis 600. 3. Si quis femina ingenua postquam infantes cepit habere et occisa fuerit, soledis 600. 4. Si quis grafionem occiderit, soledis 600. 5. Si quis cancharonem occiderit, soledis 600. 6. Si quis Francu inter quattuor solis occiderit, soledis 600. 7. Si quis Francus Francum occiderit, soledis 600.

VIII. De soledis 1800.

1. Si quis hominem ingenuum in hoste occiderit et in mortridum mittitur, soledis 1800 culpabilis iudicetur. 2. Si quis grafionem occiderit et in mordrem miserit, soledis 1800. 3. Si quis femina ingenua que infantes potuit habere et occisa fuerit et mordrida fuerit, soledis 1800. 4. Si quis puerum trinitum occiderit et in mordrem miserit, soledis 1800. 5. Si quis episcopum occiderit et in mordrem miserit, soledis 1800. 6. Si quis legadario regi in via adsalliverit et occiderit et in mordrem miserit,

solidis 1800 culpabilis iudicetur. 7. Si quis andrastione qui inter duos reges pugnaverit, qui eum edoullierit et occiderit et in mordrem miserit, solidis 1800 culpabilis iudicetur.

Incipiunt sententias de septem septinas, hoc sunt periculas causas.

1. Si quis basilicam incenderit, solidos 200 culpabilis iudicetur. 2. Si quis Francus Francum occiderit, solidos 200 culpabilis iudicetur. 3. Si quis villa aliena edoullierit et ibidem hostia fregerit et canes occiderit et homines plagaverit vel aliquid exinde in vasa duxerit, solidos 200 culpabilis iudicetur. 4. Si quis alicui herbas dederit bibere unde moriatur, solidos 200 culpabilis iudicetur. 5. Si quis uxorem alienam tulerit viro marito, solidos 200 culpabilis iudicetur. 6. Si quis hominem mortuum exfodierit et expoliaverit, solidos 200 culpabilis iudicetur. 7. Si quis Francus Francum vendiderit, solidos 200 culpabilis iudicetur.

Sciendum quibusdam salice legis inveniuntur capituli principaliter posita 70, qui habent 362 vel paulo plus aut minus, quem numerum per minimum, quem vero per maximum in compositionibus tenint.

1. Incipit enim a 7 denariis, ut sirut agnum furaverit. 2. Ut supra 10 denarios de damnum stimatione. 3. 13 denarios et tertia pars de unius denarii pro iumenta, qui unavenione spataverit. 4. Solidum 1, ut si quis porcellum furaverit quae sine matre vivere potuit. 5. Solidum 1 et tremisse, ut si quis servum alienum flagellaverit. 6. Solidos 3, ut qui porcellum lactantem. 7. Solidos 3 et denarios 1, ut qui viduam accipere voluerit. 8. Solidos 5, ut qui in rapta super tres fuerunt. 9. Solidos 6, ut qui hominem laborem clamaverit. 10. Solidos 7, ut quis servum in furto subbatet. 11. Solidos 7 et dimidium, ut qui Romanum hominem in agro vestubernio occiderit, in tertia generatio. 12. Solidos 9, de mediatoris. 13. Solidos 12 et dimidium, ut si quis hominem ministerialem in pelago injecerit. 14. Solidos 15, ut si quis binum porcum furaverit. 15. Solidos 17 et dimidium, ut si quis magellum sarricum furaverit. 16. Solidos 22 et dimidium, ut qui hominem tributarium in pelago injecerit. 17. Solidos 25, ut qui hominem de ministerio furaverit. 18. Solidos 30 de eo qui aliquid de manu per vim tulerit. 19. Solidos 35 de eo qui servum alienum furaverit. 20. Solidos 45 de eo qui hominem tributarium occiderit. 21. Solidos 50, ut si quis hominem Romanum in pelago injecerit. 22. Solidos 62 et dimidium, ut qui viduam sine legem acciperit. 23. Solidos 70 de eo qui hominem ertiberum furaverit. 24. Solidos 75 de eo qui hominem ertiberum in vasa occiderit in capitale restituat. 25. Solidos 90, ut quis mantenionem regis furaverit. 26. Solidos 100, ut si quis Romanum hominem occiderit. 27. Solidos 187 et dimidium, ut si quis mulierem meliorem clamaverit. 28. Solidos 150, ut si quis Romanum hominem cumcinum regem in pelago injecerit. 29. Solidos 200, ut si quis hominem contra ordinationem regis ubalaverit. 30. Solidos 300, ut si quis graphionem qui pons regis est occiderit. 31. Solidos 600, ut qui hominem in domum suam occiderit. 32. Solidos 700, ut qui feminam grauidam occiderit. 33. Solidos 900, ut qui antrustionem qui puer regis est occiderit et eum ipsum vendiderit. 34. Solidos 1800, ut qui antrustionem occiderit. 35. Solidos 2700,

ut qui hominem in domum suam a contubernio occiserit. 36. Solidos 2405 [1], ut qui extrusionem in domum suam occiserit. De Romanus vero vel litus lex ista ex mediatate solvatur.

Recapitulatio legis salicae.

Sciendum est quod in quibusdam legis salicis inveniuntur capitula principalia 65, in quibusdam vero 70, in quibusdam [80] etiam paulo plus aut paulo minus. quae continentur alia capitula in quibusdam codicibus 300, in quibusdam vero minus vel. Habent etiam species in quibusdam libellis, in quibusdam vero minus vel paulo plus.

Inquirendum est compositiones legis salicae quot varietates et quem numerum per minimum, quae vero per maximum habeat [divisionis]. [compositiones sunt 358. varietates 31.]

1. Imprimis enim inde ad septem denarios, ut si quis agnum furaverit. 2. Inde ad decem denarios ut si quis alterius messem damnaverit. 3. Inde ad solidum unum, ut si quis porcellum qui sine matre vivere potest foras domum furaverit. 4. Inde ad solidum unum et tremisso, ut si quis alterius servum cedit. 5. Inde ad solidos 3, ut si quis tres capras furaverit. haec compositio tres solidorum in 61 locis legis salicis habetur. 6. Inde ad solidos 3 et denario, ut si quis viduam in coniugio voluerit sociare. 7. Inde ad solidos 5. hi sunt qui rapto secundam compositionem persolvant. 8. Inde ad solidos 6 pro redemptione servi ut non castretur. haec compositio sex solidos in quinque locis habetur. 9. Inde ad solidos 7 et dimidium, ut si quis scrovam subbatit ut porcellos non habeat. 10. Inde ad solidos 9, ut si quis alterum clauso pugno percutit. haec compositio 9 solidorum in tres locis habetur. 11. Inde ad solidos 12 et dimidium, ut si quis servum ministerialem in mortis periculum inmiserit et eum Deus liberavit. 12. Inde ad solidos 15, ut si quis sponsam alterius tulerit. haec compositio 15 solidorum in 90 et 3 loca habetur. 13. Inde ad solidos 17 et dimidium, ut si quis alterius verrem furaverit. haec compositio 17 et dimidium solidorum in tria loca habetur. 14. Inde ad solidos 22 et dimidium, ut si quis tributarium Romanum in pelago inpinxerit. 15. Inde ad solidos 25, ut si quis servum ministerialem occiserit. 16. Inde ad solidos 30, si quis alterius ancillam furaverit. haec compositio 30 solidorum in 28 locis habetur. 17. Inde ad solidos 35, ut si quis servum

[1] cod. CMMDV.

alterius furaverit. haec compositio 35 solidorum in 24 locis habetur. 18. Inde ad solidos 45, ut si quis uuaranionem furaverit. haec compositio 45 solidorum in 36 locis habetur. 19. Inde ad solidos 50, ut si quis Romanum in pelago inpinxerit. 20. Inde ad solidos 62 et dimidium, ut si quis hominem percutere vult cum gladio et eum non tetigerit. haec compositio 62 et dimidii solidorum in 40 locis habetur. 21. Inde ad solidos 70, ut si quis servum cum ancillam ministerialem furaverit. 22. Inde ad solidos 75, ut si quis servum ministerialem in oste occiserit. 23. Inde ad solidos 90, ut si quis uuaranionem regis furaverit. haec compositio 90 solidorum in tria loca habetur. 24. Inde ad solidos 100, ut si quis Romanum occiserit. haec compositio 100 solidorum in 24 locis habetur. 25. Inde ad solidos 187 et dimidium, ut si quis mulierem striam vel meretricem clamaverit. 26. Inde ad solidos 200, ut si quis hominem ingenuum occiserit. haec compositio 200 solidorum in 17 locis habetur. 27. Inde ad solidos 300, ut si quis litum alienum in oste occiserit. haec compositio 300 solidorum in dua loca habetur. 28. Inde ad solidos 600, ut si quis hominem ingenuum in oste occiserit. haec compositio 600 solidorum in 14 loca habetur. 29. Inde ad solidos 700, ut si quis mulierem habentem in utero parvulum occiserit. 30. Inde ad solidos 900, ut si quis Romanum vel lidum in truste dominica occiserit. 31. Inde ad solidos 1800, ut si quis in truste dominica hominem occiderit et in puteum iactaverit. haec compositio 1800 solidorum in dua loca habetur.

I.

Si quis aliquem ad servitium mallaverit, et ille uuadium dederit et fideiussorem posuerit, aut anthmallo legitimos in patria de qua est testes sue libertatis dare debeat, faciat tunc comes, in cuius [praesentia mallatio facta est, duas epistolas uno] tenore, et unam habeat ille qui mallat, alteram similem ille qui mallatur.

Veniente itaque illo qui mallatus est ad constitutum cum suis sacramentalibus, si ipse qui eum mallavit defuerit, faciat comes, in cuius presentiam ipse mallatus advenit, epistolam et cum testibus ad mallatorem suum redeat, et iectum de 15 solidis ei det, qui ad placitum non venit constitutum, et placitum ei proponat aliud. Et si iterum ad placitum constitutum mallator venire distulerit, iterum det iectum de 15 solidis, et mittat mallatus tertium constitutum mallatori, ut veniat ad testes recipiendum. Et si iterum mallator venire distulerit, det mallato iectum sol. 15, et faciat tunc comes notitiam cum raginburgiis et testibus. Et sic ipse, qui mallatus ad servitium fuit, ab hoc die liber et ingenuus vadat, nec sit causatori ulla facultas amplius requirendi eum ad servitium.

II.

Si quis quemlibet mallaverit ad servitium ut superius dictum est, qui in alia regione fuit natus aut longe infra patria, et ille dicit quod ipsius servus non sit et suam libertatem in suo anthmallo proportare possit, tunc comes faciat illum dare unadium ad suam libertatem proportandam. Et si ille dixerit quod fideiussorem habere non possit, tradat eum comes in manu mallatoris, ut eum salva custodia inlesum ducat in anthmallo suo ad suam libertatem proportandam. Et si ex paterna genealogia mallatur, adhibeat ex materna progenie [septem] testes qui proximiores sunt, et ex paterna quattuor, et sic se id[oneet. Quod si v]ero ex materna progenie mallatur, septem [testes] proximiores adhibeat [ex paterna], et quattuor ex materna progenie, et sic suam libertatem proport[et. ita ex q]ua parte mundior est, ex ipsa parte plus dabit testes. Si autem tal[es postquam pro]duxerit, dicat qui eum ammallavit »non recipio istos testes, qu[ia proximiores] habes, qui tibi dicant testimonium«, et si ille dixerit »quia non [habeo alios testes] quam istos«, tunc ille qui eum ammallavit det contra illum [testimo]nia, qui sapiant eum propinquiores habere quos ad testimonium [dicendum adducat. Et si ille] qui mallatus est non vult se concredere, det ei qu ..... nde illa iura tamen et sic per pugnam contenda ..... talia testimonia contra illum dare non potuerit ..... det propinquos mallatus quos habet. Si autem eos ..... mallatus est alicui aliquid tribuerit, vel premia dederit ..... cuius servus effectus est.

III.

Si aliquis cartam falsam adclamaverit et eam falsam ille facere [contendat] qui illam falsam adclamavit, praebeat ipse, cui falsa dicta fuit, duodecim sacramentales et ipse sit tertiusdecimus, qui iurati faciant illam bonam. et sic se ille concredat qui eam dixit [falsam esse].

IV.

Si aliquis cartam suam in mallo adduxerit, et aliquis illam dixerit falsam esse, et ille cui carta est dixerit eam magis esse bonam quam falsam, et ille qui falsam [esti]maverit subula statim transforaverit, adhibeat contra unumquemque testem ex 7 testibus, qui eam firmaverunt, 7 testes, qui fiunt insimul 48, et sic iurati falsam illam faciant. Si autem ille, cuius carta est, se concredere noluerit, unus ex 7 testibus, qui eam firmaverunt, et unus ex illis, qui eam ream dixerunt, per pugnam contendant.

V.

In lege salica 12 iuratores esse debent: ita tenent Franci. nos tamen in Italia propter Hludouuici et Lotharii capitulare cum sua manu septima. Testes autem 7 contra Francum sint. Franci [autem] post testes non adfirmant sacramentum.

VI.

Postquam autem debitor unadium dederit liber erit, si fideiussor moritur, propter unadium quod emisit in debitore. Et si vivent ambo, quod spopondit qui unadium dedit det. Et si domo non dat, fideiussor quantum spopondit pro neglecta debitoris det. si non, proiectos componat 17 solidos et supra quod spopondit.

VII.

Nihil homo sterchire debet nisi quod ei ex hereditate venit. Alias [vero res], quas Francus adquirit ex Franco homine et ille vivus est qui vendit, debet ille alius, qui ex eo comparavit, probare quia in sua proprietate habebat eo die illas res quando illi vendidit quieto ordine, et postea dari testes contra istum. Et si ille mortuus est, qui vendidit, debet probare quia illo die quando sibi vendidit [in sua] proprietate habebat quieto ordine et mortuus est, et non debet ille [alios] testes dare super ipsius testes.

VIII.

Contra suum caput et contra suam hereditatem non debet homo accipere testes.

IX.

Si quadrupedia domestica aliquam bestiam occiderint, nihil inde respondendum est nec aliquid emendandum, excepto dominum occiderint. Et si caballus herbam alterius paverit, nihil respondendum erit nec includendus. De aliis animalibus quod est in lege salica solvetur quod neglexerint.

X.

De benefitio non debet trahere auctorem, nisi si mallatus fuerit. Quod [si] non malo ordine introisset, debet iurare quod nec malo ordine vel sua auctoritate intro[ivit aut] benefitio hab[uit].

XI.

Non potest homo migrare, nisi convicinia et herba et aquam et via .....

XII.

Si aliquis mallat hominem de quacumque causa et dicit, »malo or[dine fecisti, sacrament]ales testes habeo«, non debet contra malum ordinem et contra testes insi ..... atim ad unamquamque. Et si ei aliquid quesierit, et malo ..... testes habere dixerit, tacendum erit. Et si eum secundum legem te ..... qui mallatus est respondere noluerit, ille cui respondere debuit ..... quia retinuit suum responsum. et si convictus fuerit cum 15 solid. emendet. [Quod si quis m]allat alium et dicit malo ordine illum aliquid fecisse, et ille dicit »de to[rto dicis«, n]on potest postea ad testes redire. Quicumque servus fugetivus ..... sua manu septima dominus eius ei comprobet ubi eum invenerit ..... fuit quia de suo servitio fugit.

3, 18. subbaterit: porcellos in ventre matris occidit. P.

4, 8. tertusum: idest castratum. E. qui domi nutritur. der zahme. P.

4, 14. ducariam: ductricem aliarum servarum. P.

4, 16. votivo [sacrivum] [1]: idest ad accedendum. E. qui est defensor aliorum porcorum. P.

5, 18. trespillius [trepellius]: idest qui bene trepat. E.

9, 7. adulteraverit: et eam furtive aperit. T.

9, 27. letus: idest pertinens. E. fiscalinus vel sanctuarius. T.

[1]) *uncinis clausa ea lectio est, cui glossa scripta.*

10, 6. per c. p. de diversis. E.
11, 1. spicario: idest cellarium. E. horreum cum tecto. P.
11, 1. machalum: idest canavam. E. horreum sine tecto. P.
11, 3. scuria: idest stabulum. E.
11, 5. concisa: idest arevativum vel palenchatam. E.
11, 8. colpus: ictus. P.
15, 6. napina [rapina]: idest ubi sunt rapa. E.
17, 9. cinitum: idest arga. E. oculum erutum habentem. P.
17, 10. concagatum: sordidatum. P.
17, 18. dilatorem: idest lidengarium. E. mendacem vel latratorem. P.
18, 17. cambortus [cambortas]: quae sepem desuper firmant. P.
19 t. 3: iudicant Franci, qui 60 aut plus quam 40 denarios valent furatus fuerit, ut sit latro. qui vero minus, non sit. E.
20, 1. admissario: qui omni tempore cum equabus est. P.
22, 27. barbarum: idest quos Franci ex alia patria in suam adduxerint et ipsos captos salicha lege vivere volunt. E.
22, 31. callis: sicris ramis. P.
24, 14. reipus: de sponsalitiis viduarum. P. pretium emptionis viduae matrimonii causa. L.
24, 17. thungimus: iudex qui post comitem est. degan. sollensib. P.
25, 8. causa: poena propter solemnia non servata. P.
25, 29. praestos: praesentes. P.
25, 30. adfathamire [affatomie]: de donationibus quae fiunt festuca in sinum ei cui donabatur proiecta. P.
26, 2. in laisum: in sinum. P.
26, 20. de filtortis: de intertiatis rebus. P.
27, 13. gamallus [amallus]: idest debitor. E. qui suscipit causam ad mallandum in vicem alterius. P.
27, 22. Si quis testes [tres]: testes credo. E.
28, 3. qui wadium alteri dat et postea persolvere spreverit. P.
28, 6. fidem fecerit: idest fideiussor extiterit. E.
29, 6. rachineburgius: iudices. P.
30, 17. ad ineo: de caldario. P.
30, 18. ad ineum: idest iudicium. idest ut manum mittat in iudicium. E. idest ad iudicium. P.
30, 24. sacebarone: dicuntur quasi senatores. P.
31, 11. wuargus: deiectus et expulsus. P. deiectus. T.
32, 23. chrene cruda [chreneguida]: idest terra collecta de 4 angulis domus legaliter in aliquem proiecta. E.
33, 3. chrenecruda [chrenethruda]: idest de illa terra. E.
34, 16. meterit [metere aut reffare praesumpserit] idest spicanti evellere. E. raptor reofere. messor riftere. P.
55, 24. mallum: generale maius iudicium. L.
55, 26. mannitus: vocatus tribus testibus praesentibus. L.
55, 28. sunnis: impeditio. L.
55, 30. de chrannae prima: idest de primo partu vel part.. credo velit dicere pro parva. E.

56, 1. delatura: fredo. P.
56, 2. aute: idest ara porcorum. E.
56, 8. texaga: idest mercatum. E. intra tecta. P.
58, 29. dructe: idest per nuptiatores. E. sponsata. P.
59, 9. contubernio: auxilio. P.
62, 31. statuam: retias. E.
63, 8. testaverit: idest vetaverit. E.
66, 8: Quid sit solidus, quid trieus. E.
66, 12. lege: idest si homo ille qui occisus est aut parentes domino vel servo illi malefecerint, ut per legem sint culpabiles, poterit se reclamare ut leudem non solvat vel non tribuat quicquam nisi quod servum traddat. et priusquam traddiverit eum, dicat illum servum non habere unde malatus est, et liberabitur et compositione medietatis.
66, 12. hoc [leudem]: leudum compositio seu widrigilt. L. leudus eius iacet finitus idest weregildus. H.
70, 16. tumulum: tumbam. P.
71, 19. tangano: idest uostimio[1]. E.
71, 22. duropello [durbillo]: durbillum quid sit. E.
71, 22. intus captare [intercaptare]: idest respicere. E.
75, 2. asco: idest scavola. E.
77, 26. trabatterit: idest abortat. E.
78, 12. tributarium: et stopharius nominatur qui censum regi solvit. P.
83, 9. decipula [de cipalla]: idest aidont. E.
83, 21. concapulaverit: truncaverit vel exciderit. P. idest concidit. H.
84, 9. noffo: sarcofago ligneo. P. T.
84, 9. sarcofagi: idest sepultura. idest cohopertorium. E.
84, 11. aristatonem: vel banculas. E. staplum super tumulum missum. P.
84, 17. mallare: in iudicium vocare. L.
85, 10. inpotus: idest poma. E. fructus poestin. P.
85, 22. grafioni: idest comiti. E.
85, 31. vinitorem: idest qui facit vineas. E.
85, 32. carpentarium: idest qui facit carrum. E.
86, 8. triente: quid sit trieus. E.
87, 20. gasaechionem: cunator gasaechio. T.
88, 19. mandualem: cancellum qui desuper tumulum stat. P.
88, 20: Haec capitula domnus Ludovicus imp. anno imperii sui quinto cum universo coetu populi in Aquisgrani palatio promulgavit atque legi salicae addere praecepit. Ipsaque postea cum in Theodonis villa generalem conventum habuisset, ulterius capitula appellanda esse prohibuit, sed ut lex tantum diceretur voluit. P.[2]
89. 32. componat: scilicet compositor. E.

[1] *fortasse* uostimio.
[2] ? *cf. Pertz Legg.* I, 210. *nota c.*

pag. 1.

of an andran
arflahit
fon ode
đe fih fon finen magun
đer fon andref henti eo
iht nimit
h man ƒeragelt gelte.
man in here flahit:
fohƒerfo andran mit
iofu biliugit.
derandref hrofbifillit;
đer man fon galgenforlaazit.
đer ƒiib gimahalit in
tini ƒil fea halon;

Sohƒerfo andran zidinge
gimenit. intierni cumit

sôhƒersô man andran arslahit.

fon alôde.
de sih fon sinên mâgun nimit.

der fon andres henti eoƒiht
nimit.
hƒeo man ƒeragelt geltè.
der man in here slahit.
sôhƒersô andran mit lôsù
biliugit.
der andres hros bifillit.
đer man fon galgen forlàzit.

der ƒib gimahalit inti ni
ƒil sea halôn.

Sôhƒersô andran zidinge gi-
menit, inti er ni cumit.

LXI. de chrenecruda. si quis hominem occiderit.
LXII. de alode.
LXIII. de eo qui se de parentela tollere voluerit.
LXIV. de charoena. si quis de manu aliquid per vim tulerit.
LXV. de conpositione homicidii.
LXVI. de homine in hoste occiso.
LXVII. de eo qui alterum hereburgium clamaverit.
LXVIII. de caballo excorticato.
LXIX. de eo qui hominem de bargo vel de furca dimiserit.
LXX. de eo qui filiam alienam desponsaverit et non vult eam accipere.

I

Si quis ad mallum legibus dominicis mannitus fuerit et non venerit,

pag. 2.

iz ini ſunne nihabet
gelte ſcillinga. XII. der andran
gimenit ibuernicumit in
ti ſunne ni habet. ſo ſama
gelte ſol. XII. derandran me
nit mit urcundeom zi ſine
mo huuſe eꝑeme. intidan
ne gibanni ini erdo ſina
eꝑenun. erdo ſinero hi
ꝑono ettef hꝑelihemo gi
ſage daziz emo gicunde ꝑeo
hergimenit iſt. ibuer in
cuningef deonoſte haſt
iſt. danne nimager ini
gimenen. ibuer innan def
geꝑef in ſinemo arunte
iſt. danne mager ini
menen ſo ſo iz heer obana

iz ini sunne ni habêt, geltê scillingâ XV; der andran gimenit, ibu er ni cumit, inti sunne ni habêt, sô sama geltê sol. XV. der andran menit, mit urcundeom zi sinemo hûse eꝑemê inti danne gibanni ini erdo sîna eꝑenûn, erdo sinero hiꝑôno etteshꝑelihemo gisagê, daz iz emo gicundê, hꝑeo her gimenit ist. | ibu er in cuninges deonoste haſt ist, danne ni mag er ini gimenen. ibu er innan des geꝑes in sinemo arunte ist, danne mag er ini menen sôsô iz hêr obana

si eum sunnis non detenuerit 600 din. qui faciunt solidos 15 culpabilis judicetur. ille vero qui alium mannit, si non venerit et eum sunnis non detenuerit, ei quem mannivit similiter 600 dinarios qui faciunt solidos 15 componat. ille autem qui alium mannit, cum testibus ad domum illius ambulet et sic eum manniat aut uxorem illius vel cuicumque de familia illius denunciet ut ei faciat notum quomodo ab illo est mannitus. nam si in jussione regis occupatus fuerit, manniri non potest. si vero infra pagũm in sua ratione fuerit, potest manniri sicut superius

pag. 2.

gi ist
Fon diubiu ſpino. ſohſer
ſo ſuganti ſarah forſtilit.
ſon ðeru ſuriſtun ſtigu;
erðo. inmeta loſtun. intiðeſ
giſunnan ſirðit; gelte ſol. III.
foruzan haubitgelt. inti
ſirðriun. ibuðanne indrit
tiunſtign forſtolan ſirðit
gelte ſol. XII. foruzzan hau
pitgelt inti ſirðriun. ſohſer
ſo ſarah forſtilit. ſonðemo
ſulage ðer ſlozhaftiſt. gelte
ſol. XLII. foruzzan haupit
gelt indi ſirðriun; ſohſerſo
ſarah in ſelde ðaarhirti
mitiſt. forſtilit. gelte ſol. XV.
foruzzan haubitgelt intiſird.

gisagêt ist.

Fon ðiubiu ſpino. sôhſersô sûganti ſarah forstilit fon ðeru furistûn stigu, erðo in metalostun, inti ðes giſunnan ſirðit, geltê sol. III, foruzzan haubitgelt inti ſirðriûn; ibu ðanne in ðrittiun stigu forstolan ſirðit, geltê sol. XV, foruzzan haubitgelt inti ſirðriûn. sôhſersô ſarah forstilit fon ðemo sulage ðer slozhaft ist, geltê sol. XLV, foruzzan haubitgelt indi ſirðriûn. sôhſersô ſarah in ſelde, ðâr hirti mit ist, forstilit, geltê sol. XV. foruzzan haubitgelt inti ſirðriûn.

dictum est.

II De furtis porcorum. si quis porcellum lactantem furaverit de branne prima aut de mediana, et inde convictus fuerit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura; si vero in tertia branne furaverit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. si quis porcellum de sude furaverit, quae clavem habet, 1800 dinarios qui faciunt solidos 45 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. si quis porcellum in campo inter porcos ipso porcario custodiente furaverit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura.

pag. 4.

ſohſerso farah forstilit
ðaz biuzan ðeru mooter
leben mag. feorzug
ga d et . . ent ſol. I. gelte
foruzan haubit gelt inti ſirðriun
ſohſerſo ſui. biſtoozzit inðiu
biugelte. ſol. VII. foruzan
haubitgelt. inti ſirðriun
ſohſerſo ſumit farahum
forſtilit gelte ſol. XVII
foruzan haubitgelt. inti ſirðriun
ſohſerſo farah iarigaz for
ſtilit gelte ſol. III foruz an haubitgelt
inti ſirðriun.
ſohſerſo zui iari ſtin forſtilit
gelte ſol. XII. foruzan haubitgelt
inti ſirðriun.
ſohſerſo haut zunling

sôhſersô farah forstilit daz biuzan deru môter lebên mag, fzorzug pheudingà die tuent sol. I. geltê foruzan haubitgelt inti ſirðriûn. sôhſersô sû bistôzit in diubiu, geltê sol. VII. foruzan haubitgelt inti ſirðriûn. sôhſersô sû mit farahum forstilit, geltê sol. XV[illegible] foruzan haubitgelt inti ſirðriûn. sôhſersô farah jârigaz forstilit, geltê sol. III. foruzan haubitgelt inti ſirðriûn. sôhſersô xſijâri stin forstilit, geltê sol. XV. foruzan haubitgelt inti ſirðriûn. sôhſersô hautzûnling

si quis porcellum furaverit qui sine matre vivere potest, 40 dinarios qui faciunt solidum 1 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. si quis scrovam subbattit in furto, 280 dinarios qui faciunt solidos 7 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. si quis screvam cum porcellis furaverit, 700 dinarios qui faciunt solidos 17½ culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. si quis porcellum anniculum furaverit, 120 dinarios qui faciunt solidos 3 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. si quis porcum bimum furaverit, 600 dinarios qui faciunt solidos 15 culpabilis judicetur excepto capitale et dilatura. si quis tertiesum porcellum

BERLIN, DRUCK VON GUSTAV SCHADE,
Oranienburgerstr. 27.

NACHTRAG DES HERAUSGEBERS.

Nach vollendung des druckes hat mir Pertz das ihm übersandte original des Trierer bruchstücks und dazu seine eigene um vieles reichere und genauere abschrift desselben mitgetheilt und den wunsch ausgesprochen, dafs dieser verbesserte text publicirt werde. ich habe deshalb das original selbst untersucht und weiche nur in wenigen lesarten von Pertz ab. Das ganze lautet nun wie folgt:

pag. 1.

LXI. . . der ſcazloof man andran
arflahit
LXII. fon alode;
LXIII. deſih ſonſinē magun
LXIIII. der ſonandref henti eo
ſihnimit;
LXV. hꝑeman ꝑeragelt gelte;
LXVI. der man inhereflahit;
LXVII. ſohꝑerſo andran mit
loſubilingit;
LXVIII. der andref hroſbiſillit;
LXVIIII. derman ſongalgen forlaazit;[1]
LXX. der ꝑiib gimahalit in
tini ꝑilfea halon; EXPL.

INCIP LIB LEGIS SALICAE

I. HERIST[2] FON MENI.

Sohꝑerſo andran zidinge
gimenit. intierni cuimit

[1]) Pertz glaubt es sei zuerst *forlazzit* geschrieben gewesen.

[2]) Pertz liest hier TEXTUS R. das heist rubrica. er nimmt T statt H und US R als sicher an, während ich HERIST vollständig erkenne.

pag. 2.

ibu ini ſunne nihabet:
gelte ſcillinga. XV; ðer andran
gimenit ibuernicuimit in
ti ſunne nihabet; ſoſama
gelte ſol. XV; ðerandran me
nit mit urcundeom ziſine
mo huuſe cueme. inti ðan
negibanni ini erðo ſina
cuenun. erðo ſinero hi
ƿono ettef hƿelihemo gi
ſage daziz emogicunde ƿeo
hergimenit iſt; ibuer in
cuningef ðeonoſte haſt
iſt; ðanne nimager ini
gimenen; ibuer innandef
geƿef in ſinemo arunte
iſt. ðanne mager ini
menen. ſo ſo iz heer obana

pag. 3.

giſcriban iſt:
II. Fon diubiu ſuino. ſohƿer
ſo ſuganti ſarah forſtilit.
ſonðeru furiſtun ſtigu;
erðo inmetaloſtun. intidef
giƿunnan ƿirðit; gelte ſol. III;
foruzan haubitgelt. inti
ƿirðriun. ibuðanne indrit
tiunſtigu forſtolanƿirðit
gelte ſol. XV. foruzzan hau
pitgelt intiƿirðriun; ſohƿer
ſoſarah forſtilit. ſonðemo
ſulage ðer flezhaftiſt. gel
te ſol. XLV. foruzan haupit
gelt indiƿirðriun; ſohƿerſo
ſarah inſelde ðaarhirti
mit iſt. forſtilit gelte ſol. XV.
foruzan haubitgelt inti ƿirð;

pag. 4.

Sohſerfo ſarah forſtilit
ðaz biuzan ðeru mopter
lebenmag. feorzug pentin
ga. die tuent[1] fol. I. gelte
foruzan haubitgelt inti ſird
Soherfo ſui biſtoozzit indiu-
biugelte. fol. VII. foruzan
haubitgelt. inti ſird;
Sohſerfo ſumit ſarahum
forſtilit. gelte fol. XVII.
foruzan haubit; inti ſird
Sohſerfo ſarah iarigaz for
ſtilit gelte fol. III foruzan
haubit inti ſird;
Sohſerfo zui iariſuin for
ſtilit. gelte fol. XV. foruzan
haubit inti ſird;
Sohſerfo hant zugiling

[1]) Pertz liest *talent.* das fragment hat aber gar keine niederdeutschen formen. durch ein loch im pergament fiel nur ein buchstabe aus vom zwei i-strichen, deren letzter noch so ziemlich erhalten ist.

Bayerische Staats-Bibliothek München

KONINC ERMENRÎKES DÒT.

EIN NIEDERDEUTSCHES LIED ZUR DIETRICHSSAGE

1854

AUFGEFUNDEN UND MIT EINEM BRIEFE

VON JACOB GRIMM

HERAUSGEGEBEN

VON KARL GÖDEKE.

HANOVER.
L. EHLERMANN
1851.

AN JACOB GRIMM.

Als ich Ihnen abschrift meines Dietrichsliedes mittheilte, um von Ihnen zu erfahren, ob schon sonst eine kunde daron vorhanden sei, hoffte ich, Sie würden Sich selbst die herausgabe vorbehalten. Sie haben mir jedoch vergönnen wollen, meines fundes herr zu bleiben, und anstatt mich einfach mit ja oder nein zu bescheiden, geben Sie mir eine antwort, die ich als den sichersten geleitsbrief für dies stück alterthum nicht zurückhalten mag. Ihre kurzen bemerkungen wollen die betrachtung des liedes nicht erschöpfen, enthalten aber so schon alles was ich zur erläuterung hätte geben können, und mehr! für die freunde des alterthums war es unnöthig daran zu erinnern, dass schon die Quedlinburger annalen am ende des X. jh. den Thidericde Berne *als solchen bezeichnen,* de quo cantabant rustici olim., *und dass im XII. jh. in Sachsen kurze lieder der deutschen heldensage gesungen wurden, die ähnlich wie das unsre eine begebenheit mögen zu einem einzelnen ganzen geformt haben. wie viel daron verloren gegangen, lässt sich nicht ahnen, da, ausser dem wessen die erhaltnen denkmäler in anspielungen und beziehungen gedenken, an diesem liede klar wird, dass gestaltungen der sage vorhanden waren, von denen keine spätere erwähnung mehr weiss. ohne unser der verderbnis langer überlieferung ausgesetztes in seiner verkümmerung noch reizendes lied würde die kunde von Freisach als ort der heldensage erloschen, von Blödelin kaum mehr als der name, nichts von der belohnten treue Reinolts übrig sein. Vielleicht dass noch sonst wo als ergänzung der heldensage ähnliche lieder in niedersächsischer aufzeichnung verborgen liegen. im XVI. jhd. wenigstens war hier ein reger eifer noch lange lebendig, ich kenne niederdeutsche auffassungen der lieder von Sigenot, hörnen Sifrit, köninck Lorin, van dem olden Hillebrant und andere, die zwar nur hochdeutsche zu wiederholen scheinen, ebenzowohl*

aber auch die ursprünglichern sein konnen. die samler der Vilkinasaga *stützten sich auf niederdeutsche quellen, und der untergang alter niederschriften und früher drucke kann nichts mehr bedeuten, da unser Dietrichslied nur niederdeutsch vorhanden ist. Es ist, wie ich Ihnen schon früher hätte sagen sollen, zwar ein selbstständiges fliegendes blatt, in Hamburg oder Magdeburg um 1560 gedruckt, aber das sechste einer grösseren reihe, da es die signaturen F., Fij und Füj trägt. einige andere blätter der reihe aus derselben druckerei zeigen, dass vielleicht noch andre heldenlieder dabei waren, der grösste theil aber wahrscheinlich aus lyrischen gedichten bestand. die aufmerksamkeit der samler wird sich fortan auch darauf zu richten haben, vollständige reihen zu erlangen, und diese lust am blossen besitz des seltnen und schwer zu erwerbenden führt in der folge vielleicht zu weiteren entdeckungen. möchte irgend ein günstiges walten auch die ältere form unseres liedes, die nach Ihrer bemerkung zu 16, 4 nicht mehr zweifelhaft sein kann, wieder erstehen lassen. dann werden wir unsere verkümmerte gern zur seite legen. bis dahin aber behält sie ihren nicht geringen werth ungetheilt. Was die wissenschaft daraus an gewinn zu ziehen vermag, wird sich hoffentlich bald zeigen. auch Sie oder Ihr bruder Wilhelm nehmen die betrachtung wol wieder auf. gestatten Sie mir, hier vorab zu wiederholen, was Sie unmittelbar nach empfang der abschrift, mit sorgenvollen gedanken um den erkrankten freund ringend, zur erläuterung und besserung des liedes mir auf meine frage, ob es schon irgendwie bekannt sei, schrieben:*

„Nein, weder das lied noch sein inhalt ist bisher irgend be-„kannt gewesen. Solche lieder mögen im mittelalter in Nieder-„deutschland zahlreich umher gegangen sein, aus ihnen schöpften „bekanntlich die samler der nordischen Vilkinasaga, bei uns selbst „veranstaltete weder ein Hochdeutscher noch ein Niederdeutscher eine „samlung, die ihm leicht geworden ware und der nachwelt besser „genutzt hätte als die einförmigen gedichte geistlichen inhalts, welche „im 12. und 13. jh. erschienen.

„Ihr im gedächtnis der sänger fortgepflanztes, endlich aus dem „munde des letzten nur roh und ungenau für den druck oder eine „blosse niederschrift aufgefasstes lied hat für uns wenigstens den „werth der dänischen lieder von Grimhild und lässt uns den hinter-„grund der sage noch anschaulich erkennen.

„Aus könig Ermenrich *ist ein könig von Armentriken gemacht, „unter* Frankreich *aber* Welschland *d. i. Italien zu verstehn. Er-„manrichs tod wird sonst anders und verschieden erzählt (heldensage*

„p. 32. 188. 289), woneben auch diese sage volksmässig entspun-
„gen sein kann, dass er von Dieterich und dessen helden, nachdem
„er ihnen offen hohn geboten hatte, in seiner eignen burg übermannt
„und erlegt wurde. diese burg heisst hier Freisack, was nicht etwa
„Breisach (sitz der Harlunge) sondern das aus Ulrichs von Lich-
„tenstein frauendienst genug bekannte Friesach, Frisach in Kärnten
„(zwischen Klagenfurt und Judenburg) ist und auf der heerstrasse
„nach Italien lag, also früher auch dem beherrscher der Lombardei
„zugehört haben mochte. es war also eigenthum Dieterichs von
„Bern, aus dem er durch Ermanrich vertrieben wurde und in dessen
„wiederbesitz er nunmehr gelangte. Ermanrich hatte den Reinolt
„von Mailand als burggrafen oder hüter in die burg gelegt, der
„auch sonst in den sagen (heldens. 145. 208. 247), nirgend aber
„so lebendig und bedeutsam wie hier auftritt. Darf man dabei an
„den bekannten erzbischof von Cöln denken, der den Friedrich
„Rothbart in der mitte des 12. jh. nach Italien begleitete und den
„dankbare dichter (welche er unterstützte) in die heldensage auf-
„nahmen, so fiele des liedes ursprung in den schluss des 12. oder
„beginn des 13. jh.; Reinholt trat aber in der sage selbst leicht an
„die stelle eines andern ähnlichen helden. Die namen der andern
„helden sind schwer herauszubringen. der erste war Dieterich von
„Bern selbst. der zweite sein bruder van der Störe, ich denke
„von der Stire, sonst als Dietleib von Steier bekannt. der dritte
„der junge Hildebrand, welcher sonst Alebrand und früher noch
„Hadebrand, Hadubrant hiess; sollte der alte Hildebrand, welcher
„str. 1 und 2 noch als rathgeber auftritt, nicht mitgezogen sein?
„unter dem vierten, dessen name fehlt, kann er nicht gemeint wer-
„den, da sein schild keine drei rothe löwen enthält, sondern nach
„der Vilkinasaga cap. 154 eine burg, im lied von Hildebrand und
„Alebrand steht bloss ein grüner schild. vermuthlich lieferte die
„echte gestalt des liedes 16, 1 statt der worte „ein degen“ den
„namen des helden, ich will nicht rathen welchen. Der fünfte held
„war ohne zweifel Hornboge (heldens. 102), er heisst aber hier
„Hörninck, was sich deuten liesse bastard, spurius, altn. hornüngr,
„oder auf den alten namen des Februars ziehen; der hornboge
„wird hier als epithet gebraucht und weil dies echt sein muss, mag
„auch Horning im lied der rechte name sein. Als sechster held
„tritt auf der junge Blödeling, der erst kurz vor dem heerzug
„angeworbene; gemeint wird nicht der aus den Nibelungen bekannte
„hunnische Blödelin, Etzels bruder, sondern ein andrer gleiches
„namens, den auch die heldensage p. 198. 212. 268 als hernischen

„helden kennt, ohne von ihm so ausgezeichnetes zu melden, wie „unser lied. No. 7 her Lummert ut dem garden ist verderbt aus „Amelot oder Amelolt von Garten (vom Gardasee). No. 8 Har„denacke mit dem barde vielleicht der treue Eckehart? denn „Hardenacke kommt sonst nicht vor, oder war es Hartnit, Hernit? „No. 9 Wolframdietrich mahnt an Wolfdieterich, Dieterichs ahnen. „No. 10 Isaak wird wol gewesen sein Isung. [Sigestap? heldens. 102. „239. 247. 268.] aber nun 11. 12 nochmals zwei Wolframdieteriche, „das kann nicht recht sein, wenn man auch den einen für den be„kannten rasenden Wolfhart erklärt (Parz. 420, 22 waz Wolf„hartes solt ich sin? vgl. heldens. p. 190. 278), so bleibt der andre „zu rathen schwer.

„Dies verderbnis der namen lässt nicht zweifeln, dass auch der „inhalt sehr muss gelitten haben. Nach der sechsten strophe fehlt „eine ganze, worin Blödelins anwerbung erzählt wird. Gegen den „schluss scheint das gedächtnis des hersagenden oder niederschrei„benden immer untreuer geworden. str. 18 ist ganz erbärmlich „entstellt. in str. 20 mangelt eine zeile, ebenso in 22, denn die „wiederholung ist unstatthaft. str. 24 hat nur 2 zeilen, mit wieder„holter zweiter [dritter?] und mangelnder vierter [und zweiter?].

„Die falschen reime drängen zur besserung.

3 koninc Ermenrik: lif wie 4 wif: Ermenrik.

4, 4 vielleicht: ik radet u D. v. d. B. dat gy em nicht to na „en gàn.

8, 4 etwa: bi den wech heft buwen lan, ebenso 10, 4.

10, 2 vielleicht: en lat us nicht dar vor.

16, 2 he vorde in sime schilde wol dri louwen ròd (: gòd).

21, 1 l. alse de averweldigen dòd (faciunt): ròd. dieser reim, „so wie 5, 1 stolt: olt bezeugt auch den ursprünglich sächsischen „text, der sich hier nicht in ein hochdeutsches stolz : alt, tuon : ròt „zurückübersetzen lässt.

„Sonst ist die darstellung meistens lebendig und gut im Nibe„lungenmasse.

1, 2 frölicheit sicher falsch, ich lese frèdicheit, treulosigkeit, „von fredic, ahd. freidic abtrünnig, denn dies frèdicheit muss auf „Ermenrich, nicht auf den Berner bezogen werden, und Ermenrich „gilt in der sage immer für ungetreu und bös, besonders lässt er „gern die leute aufhängen, nach der nordischen sage seinen eignen „sohn Randver [heldens. 46], dann auch die Harlunge [heldens. 31] „und hier hat er den helden Dietrichs trotzend einen galgen auf die „heerstrasse gesetzt [und will sie alle zwölf hängen lassen 14, 4].

14, 2 brannen = *brammen, schreien, brummen [noch jetzt ist „brunnen = lärmen, prahlen, sich rühmen].*

16, 4 *möchte ich lesen:*

de is dem edlen fürsten wol aver sin herde getagen

„mhd.:

der ist dem edelen fürsten wol über die herte gezogen

„und erkläre herde *durch schulter. der hornboge hängt ihm über „die schulter. denn* herte = *herz wäre sinnlos, wie die praep. durch.*

11, 3 ein seker wisse klf: *irgend ein streit*, 12, 2 ein seker „wisse pant: *irgend ein pfand, ein sicheres, gewisses. wer wüste „wo noch heute in Niederdeutschland* ‚seker und wiss' *so verbunden „werden, käme der mundart des gedichts auf die spur. [Die ver- „bindung kenne ich nicht.* wisse *heisst bei mir zu hause, um Celle, „fest,* certus, *so schon* wissan fridu *im Hel.* 39, 3; wol wisse certe; „seker *wird dort nicht mehr gehört]. auch* kellerschrade 23, 4 *„kellertreppe, stufe würde dahin führen. Es macht sich gut, dass „der verloren geglaubte Blodelin plötzlich von der kellertreppe her „ruft. [ich denke an* schrad *schräg, und vermute* kellerhals, *da „Blödelin* ‚yn eynem kellerschrade' *steht. vgl.* schrad *declivis. „Richey idiot. Hamb.* 240. *Strodtm. idiot. Osnabr.* 205 *und Richth. „fries. urb. unter* skred].

„23, 1 de Berner schrîede wâpenô wê! *(Gramm.* 3, 297*).*

„Lassen Sie das ganze, in die geschichte unsrer literatur ge- „hörende und hoch hinauf gehende lied, dessen frischer inhalt voll- „kommen erkennbar ist, einfach und sauber drucken. Vielleicht „verdient auch das andre mir gleich unbekannte lied von junker „Baltzer beigefügt zu werden.“

Sie kannten den junker Baltzer nur aus dem titel des Die- trichsliedes, den ich hier einfüge:

Twe lede volgen, | ¶ Dat Erste, Van Dirick , van dem Bërne. wo he süfft twölffte, | den Köninck van Armentriken, mit veerde | halff Hundert Man, vp synem e- | gen Slate, vmmegebracht | hefft. ❡ Dat ander, Van | Juncker Baltzer.

da es bisher noch nirgend wiederholt ist und wir zugleich einen dichternamen darin kennen lernen, möge es hier wieder mit aufleben:

VAN JUNCKER BALTZER.

EYn nye ledt wy hëuen an,
dat best dat wy geleret han,
eyn nies ledt to singen,
Juncker Baltzar nam eyn hupen Landsknecht an,
den Grauen wold he dwingen.

Wy tægen dem Grauen yn syn Landt,
dar hebbn wy gerouet vnd dapper gebrant,
vor dem Grauen was vns nicht leide,
wy meinden he schold vns lëuern eyne slacht.
He dærfft vnser nicht vorbeiden.

Des wart de Kœninck van Dennemarck gewar,
he mackde den frëde dat ys war,
al twischen den beiden Landsheren.
He sprack gy framen Landtsknecht gudt,
wil gy my eyn Eedt toswëren.

De Hœuetlued gingen bald tho radt,
se mæckden eynen anslach kurt vnd drad,
her Kœning vël gnëdigster Here,
wy willen yuw bringen yn yuwes Vaders Landt.
Spit trotz wol wilt vns wëren.

Wy bærden eynen guelden op de handt,
yn Holland mäckden wy vns wol bekant,
mit pipen vnd ock mit trummen,
de Hollanders mœsten da dantzen eynen dantz,
Se beddent wol bëter genamen.

De Hollanders weren yn groter nodt,
se mæckden eyne klacht an den Keyser groth,
Herr Keyser vël gnëdigste Here,
de Kœninck van Dennemarck licht vns ym landt,
wy kœnnen vns nicht gewëren.

De Keyser antwerd vnd sprack,
gy hollanders wëset darto vordacht,
vnd helpt minen swager to lande,
des Ricks radt hefft ën dar vth gebracht,
des schal he lidē grote schande.

De Hollanders hebben ër beste gedæn,
to Mëdenblick synt wy to schëpe gan,
yn Norwëgen angekamen,
vnd hedd vns Godts wëder vnd windt gedan,
tho Kopenhagen weeren wy angekamen.

Jëgen Godts wëder vnd windt kœnnen wy nicht don,
Norwëgen hebbn wy yngenamen,
yn de Wieck synt wy gekamen,
Katzborch dat vellen wy dapper an,
mit stormer handt gewunnen.

Al wat dar was dat bleff dar dodt,
de lantzknecht weren yn groter nodt,
grote kranckheyt hadden se vorwunnen,
de Hagel vnd sne de ded vns we,
darto de bitter hunger.

Vp eynen Sœndach dat geschach,
dat men de Landtzknechte trecken sach,
vor Nielœß vp dem Ise,
dar quemen de Sweden mit gantzer macht,
se meinden de Lantzknechte to vordriuen.

Des andern dages dat geschach,
dat men de Swëden trecken sach,
wol gëgen de framen Landtsknechte,
wy meinden se scholden vns lëuern eyne slacht,
se dœrfften vnser nicht vorbeiden.

De vns dit nie ledtlin sanck,
Meinrt vam Hamme is he genant,
de hefft gar wol gesungen,
he drinckt vël leuer den rinschen kolden win,
alßt water vth den brunnen.

Das lied muss seiner zeit nicht unbeliebt gewesen sein. in meiner sammlung wird ein anderes, von der seeschlacht, die am 31. *mai* 1564 *die Dänen und Lübecker den Schweden lieferten,* ‚in Stærtebekers Tone edder alss men singt van Juncker Baltzer' *gesungen. Sie werden das lied mit mir auf den versuch beziehen, den Christian II. im October* 1531 *auf Norwegen machte, worüber die vita Friderici bei Westphalen* 2, 1128 *genaueres mittheilt. auch dies lied ist verderbt und vor der letzten strophe offenbar lückenhaft, vielleicht weil der buchdrucker nicht mehr auf das blatt bringen konnte, das bis zum rande gefüllt ist. auf der titelseite steht neben dem holzschnitt rechts von oben nach unten ein quergedruckter spruch, den ich hersetze, um alles wiederholt zu haben, was auf dem flugblatte poetische form zeigt:*

An eyns Mans werken erschint wol,
Wat man ëm vordan vortruwen schal.

Hanover, im mers 1851.

K. Gödeke.

(Bemerkung: e gilt für niederdeutschen é, œ für ö, æ für ä, u für ü, ů und ū)

VAN DIRICK VAN DEM BËRNE.

WO HE SÜLFF TWÖLFFTE, DEN KÖNINCK VAN ARMENTRIKEN, MIT VEERDEHALFF HUNDERT MAN, VP SYNEM EGEN SLATE, VMMEGEBRACHT HEFFT.

---

1 SO vern yn yennen Franckriken, dar wænth eyn Kœninck ys wolgemeit.
Den wil de Berner vordriuen, vmme syner frœlicheit.
He vært yn synem rike, Stëde, Bœrge vnd egen Landt.
Tho wëm schal ick my holden, giff radt Meister Hillebrandt.

2 Ja radt wil ick dy gëuen, ya Radt den schaltu han.
Stëde vnd Bœrge synt vns auerlëgen, se synt vns nicht vnderdan.
De Kœninck van Armentriken, de ys vns sulnen gram.
He wil vns Heren all twœlue, yn den Galgen hengen laen

3 Wueste ickt wor ick ën schold vinden, den Kœninck van dem Armentriken.
By ëm so wold ick setten, myn sell vnd ock myn lyff.
By ëm so wold ick setten, eyn sëker wisse pant,
Dat hoge huß tho dem Bërne, dar tho myns Vaders egen Landt.

4 Tohandt sprack sick van der Tynnen, Meister Hillebrandes syn wiff.
Tho dem Freysack schaltu ën vinden, den Kœninck van Armentrick.
He hefft auer syner Tafeln, wol veerdehalff Hundert Man.
Ick rades dy Dirick van dem Bërne, dat du ëm nicht tho na en gaest.

5 Suender so verne yn yennen Franckriken, dar wænt ein Wëdewe stolt.
Vnd de hefft eynen sœne, de is men twœlff yær oldt,
De ys twischen synen Winbranen, syner drier spenne widt.
Ick rades di Dirick van dem Bërne, nim ën mit dy yn dinen stridt

6 Du schalt synen fründen lauen, sülner vnd ock rodt Goldt.
Vnd lauen dem yungen Dëgen, ock also riken soldt.
Du schalt syner Moder lauen, du wult ën tho Ridder slaen.
So krichstu den yungen Dëgen, mit dy op dine hërefardt.

7 De Berner leth sick wapen, sülff twœlffte syner Man.
Sammith vnde syden, tœgen auer ër barnsch an.
Se setteden vp er hœuet, van Fyolen eynen krans.
Do stünden de heren al twœlue, efft se makeden einē dantz.

8 Se tœgen sick all gar richte, to dem Freysack wol yn dat Landt.
Wat fünden se by dem wëge, einen galgen gebuwet staen.
Do sprack sick de Berner süluen, wol hefft vns dith gedan.
De vns düssen nyen galgen, bi den weeh gebuwet hath.

9 Tohandt sprack sick Kœninck Blœdelinck, de alderyüngeste Man.
Dat hefft gedan de Kœninck van Armentriken, de is vns sulnen gram.
Sege ickën to felde kamen, mit veerdehalff Hundert Man.
Ick rëdes dy Dirick van dem Bërne, allene wold ick se vorslaen.

10 Se tœgen sick all gär richte, to dem Freisack wol vor dat dor.
Pœrtener slutli vp de porten, vnd lath vns darin gæn.
Wy willenden Kœning van Armentrick fragen, wat wi ëm hebbn to leide gedæn.
Dat he vns den nyen galgen, by den weeh gebuwet hath

11 Ick slute nicht vp de portẽ, ick late yw nicht yngæn.
De kœninck dat ys min here, darümme moth ick dat læn.
efft sick vp düsser borch vorhœue, ein söker wisse kiff.
Vorlaren hed ick arme reinholt, min fyne yunge lyff.

12 Scholdestu din liff vorlesen, so baldt vnd altohandt.
Dat mine wold ick setten, vor eyn söker wisse pandt.
Dat hoge hus thom Bërne, darto mins Vaders egen Landt

13 De gude Reinholt van Meilan. de ginck sick vor den Kœninck stan
Och Kœninck leue Here, moth ick se wol yn læn.
De Berner de holt hir være, sülff twælfte syner man.
He wolde yuw gerne fragen, wat he yuw hefft to leide gedæn.
Dat gy ëm den Nyen galgen, by den wech gebuwet hæn.

14 Wat hefft de berner to brannen, sülff twælffte syner Man.
Reinholt sloth vp de porten, vnd lath se kamen an.
Er harnsck willen wy ën affbinden, vnse gefangen schœllen se syn.
Vnd willen de Herrn all twœlue, yn den galgen hengen læn.

15 Reinholt sloth vp de porten, so balde vnd altohandt.
Her Dirick van dem Bërne, dar alderersten ynspranck.
Sinen broder van der stœrre, den hadde he by der handt.
Vp syner lüchtern syden, ginck de yunge Hillebrant.

16 Dar negest ginck sick ein Dëgen. des werdigen dëgen gudt
He wærde yn synem schilde, wol drier Louwen modt.
Dar negest ginck sick eyn Hœrninck. mit synem hœrnen bagen.
De ys dem edlen Førsten, wol dœrch syn herte getagen.

17 Darnegest ginck sick Kœninck blœdelinck, de alder yngeste man.
De was twischen synen winbranen, syner drier spenne lanck.
Darnegest ginck sick her Lummert vth dem garden, dat was de 7. man.
Hardenacke mit dem harde, dat was de achte Man.

18 Darnegest ginck sick wulff främ dirick, dat was de 9. man,
darnëgest ginck sick Isaak, dat was de 10. man,
darnegest ginck sick wulf fram diderick, dat was de 11. man,
de rasende wulffram diderick, dat was de 12. man.

19 De grep de slœtel yn sine weldigen hant,
vnd he sloth to de porten . Vnd dat de borch klanck,
dat dede he all darümme, dat ëm nemandes scholde affgan,
vnd eer de 12. Heren, ëren willen hadden gedän.

20 Och se nemen sick by den henden, se gingen vor den Kœninck stan.
Och kœning leue here, wat hebben wi yw to leide gedæn.
dat gy vns den nien galgen, by den wech gebuwet hæn.

21 De Kœninck de swech gantz stille, alse de auerweldigen doen.
Tohant toech sick her diderick van dem Bern, ein swerdt van golde so rodt.
He gaff dem Kœning van Armentriken, einen weldigliken slach.
Vnd dat ock yo syn hœuet, vor ëm vp der erden lach.

22 Se slœgen sick doch allent dat dodt, wat vp der Borch was.
Sünder vp den guden Reinholdt, de synem Herren trüwe was,
hed he ëm nicht trüw gewësen, dat hedd ëm kostet syn lyff.
Hedd he ëm nicht trüw gewësen, dat hedd ëm kostet syn junge lyff.

23 De Börner schriede syn wapen, o we dat ick hir qwam.
Nu hebb ick yo vorlaren, Kœning blœdelinck minen alderyüngsten man.
Nu swiget gy Heren stille, ick löue vnd sy noch gesundt.
Ick sta yn eynem kellerschrade, veerdehalff hundert hebb ick vorwundt.

24 Veerdehalff hundert hebb ick vorwundt, mit eyner wapenden hant.
Nu sy ydt Godt gelauet, de 12 Heren de löuen, vnd syn noch gesundt.
Nu sy ydt Godt gelauet, se löuen vnd syn noch gesundt.

GESCHICHTE

DER

DEUTSCHEN SPRACHE

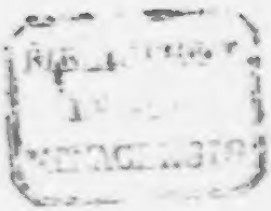
VON

JACOB GRIMM.

ERSTER BAND.

ZWEITE AUFLAGE.

LEIPZIG
VERLAG VON S. HIRZEL
1853.



AN GERVINUS.

Auszer unserer landsmannschaft, auf die ich immer noch ein gutes stück gebe, die ich jetzt sogar enger geschürzt wünsche, hat in vielen dingen gemeinsame forschung und sinnesart, zu Göttingen gleiches schicksal uns verbunden. seit Reinhart Fuchs nahmen Sie an meinen arbeiten beständig theil und hielten das streben alles ernstes in unsere sprache, sage und geschichte zu dringen für ein unmittelbar der gegenwärtigen und künftigen zeit zu gute kommendes unaufschiebbares geschäft.

Das buch, mit dessen zueignung, wie niemand als Ihre liebe frau weisz, ich mich schon lange umtrug, war gerade fertig, als die verhängnisse dieses jahrs herein brachen, die mich, wären sie vor dem druck eingetroffen, bewogen haben würden damit ganz zurückzuhalten; jetzt habe ich Ihnen anderes auszusprechen als was mir sonst angelegen hätte, und den etwas übermütigen ton meiner doch mit einer düsteren ahnung schlieszenden vorrede musz ich herabstimmen. denn es kann kommen, dasz nun lange zeit diese studien darnieder liegen, bevor das wühlende öffentliche geräusch ihnen wieder raum gestatten wird; sie müssen uns dann wie ein edler und milder traum hinter uns stehender jugend gemuten, wenn ans ohr der wachenden ein roher wahn schlägt, alle unsere geschichte von Arminius an sei als unnütz der vergessenheit zu übergeben und blosz am eingebildeten recht der kurzen spanne unserer zeit mit dem heftigsten anspruch zu hängen. solcher gesinnung ist im höchsten grade einerlei, ob Geten und Gothen jemals gewesen seien, ob Luther in Deutschland eine feste macht des glaubens angefacht oder vor hundert jahren Friedrich der grosze Preuszen erhoben habe, das sie mit allen mitteln erniedrigen möchten, da doch unsrer stärke hofnung auf ihm ruht. gleichviel, ob sie fortan Deutsche heiszen oder Polen und Franzosen, gelüstet diese selbstsüchtigen nach dem bodenlosen meer einer allgemeinheit, das alle länder überfluten soll.

Wie verschieden davon war Ihre von jeher politische, aber für die herlichkeit des lebendigen vaterlandes streitende richtung. Ihre geschichte der poesie legt immer den maszstab an die dichter, ob sie es auferbaut und des volks geistigen fortschritt in der seele empfunden und gepflegt haben. sogar für die thierfabel geht das sittliche beispiel oder auch die satire Ihnen über das weichere epische leben, wobei ich doch beherzigte, dasz es im gegensatz zum offenen bekenntnis auch eine stille, alles epimythiums entrathende förderung des volks gibt, und einige Ihrer urtheile über Göthe schienen mir ungerecht, in dessen jugend und blüte kein deutscher aufschwung fiel, dessen alter die politik müde sein muste, und der doch so gesungen hat, dasz ohne ihn wir uns nicht einmal recht als Deutsche fühlen könnten. so stark ist diese heimliche gewalt vaterländischer sprache und dichtung.

Jetzt haben wir das politische im überschwank, und während von des volks freiheit, die nichts mehr hindern kann, die vögel auf dem dach zwitschern, seiner heiszersehnten uns allein macht verleihenden einheit kaum den schatten. o dasz sie bald nahe und nimmer von uns weiche!

In wie ungelegner zeit nun mein buch erscheine, das vom vorgesteckten ziel sich nicht abwandte, ist es doch, wer aus seinem inhalt aufgabe und gefahr des vaterlandes ermessen will, durch und durch politisch. es lehrt, dasz unser volk nach dem abgeschüttelten joch der Römer seinen namen und seine frische freiheit zu den Romanen in Gallien, Italien, Spanien und Britannien getragen, mit seiner vollen kraft allein den sieg des christenthums entschieden und sich als undurchbrechlichen damm gegen die ungestüm nachrückenden Slaven in Europas mitte aufgestellt hat. Von ihm zumal gelenkt wurden die schicksale des ganzen mittelalters, aber welche höhe der macht wäre ihm beschieden gewesen, hätten Franken, Burgunden, Langobarden und Westgothen gleich den Angelsachsen ihre angestammte sprache behauptet. Mit deren

aufgeben giengen sie uns und groszentheils sich selbst verloren; Lothringen, Elsasz, die Schweiz, Belgien und Holland sind unserm reich, wir sagen noch nicht unwiderbringlich entfremdet. viel zäher auf ihre muttersprache hielten die Slaven und darum kann uns heute ein übermütiger slavismus bedrohen; in unserer innersten art lag je etwas nachgibiges, der ausländischen sitte sich anschmiegendes, sollen wir von dem fehler bis zuletzt nicht genesen?

Der sich zunächst dem forscher in der sprache enthüllende grundsatz, dasz zwischen groszen und waltenden völkern (neben welchen es jederzeit unterwürfige und bewältigte gab) auf die dauer allein sie scheide, und anders redende nicht erobert werden sollen, scheint endlich die welt zu durchdringen. aber auch die innern glieder eines volks müssen nach dialect und mundart zusammentreten oder gesondert bleiben; in unserm widernatürlich gespaltnen vaterland kann dies kein fernes, nur ein nahes, keinen zwist, sondern ruhe und frieden bringendes ereignis sein, das unsre zeit, wenn irgend eine andere mit leichter hand heranzuführen berufen ist. Dann mag was unbefugte theilung der fürsten, die ihre leute gleich fahrender habe zu vererben wähnten, zersplitterte wieder verwachsen, und aus vier stücken ein neues Thüringen, aus zwei hälften ein starkes Hessen erblühen, jeder stamm aber, dessen ehre die geschichte uns vorhält, dem groszen Deutschland freudige opfer bringen.

Mein blick sucht in lichte zukunft einzudringen, wenn auch noch über uns schwer ein wolkenbedeckter himmel steht, und nur am saum der berge die helle vorbricht. vielleicht, bevor einige menschenalter vergangen sind, werden sich nur drei europäische völker in die herschaft theilen: Romanen, Germanen, Slaven. Und wie aus der letzten feindschaft zwischen Schweden und Dänen der schlummernde trieb ihres engen verbandes erwacht ist, wird auch unser gegenwärtiger hader mit den Scandinaven sich umwandeln zu brüderlichem bunde zwischen

uns und ihnen, welchen der sprache gemeinschaft laut begehrt. wie sollte dann, wenn der grosze verein sich binnenmarken setzt, die streitige halbinsel nicht ganz zum festen lande geschlagen werden, was geschichte, natur und lage fordert, wie sollten nicht die Jüten zum alten anschlusz an Angeln und Sachsen, die Dänen zu dem an Gothen wiederkehren? sobald Deutschland sich umgestaltet kann Dänemark unmöglich wie vorher bestehn.

Frankfurt 11. juni 1848.

JACOB GRIMM.

VORREDE ZUR ERSTEN AUFLAGE.

So hat es mich denn betroffen, wie Adelung (dem ich fast nie nacheiferte) gegen seines lebens ende eine geschichte der deutschen sprache abfaszte, dasz auch ich meine grammatik feiern lassend vor dem beginn des angekündigten wörterbuchs ein solches werk, freilich in anderm sinn aufgenommen und ausgeführt an das licht gebe. Als ich in unsrer academie über den bei neueren schriftstellern ohne hinreichenden grund verworfnen namen Jornandes zu lesen unternahm und mir fast alle blätter dieses geschichtschreibers seine ansicht von Gothen und Geten vor das auge führten, lag es nahe einmal darauf einzugehn. Es gibt alte durch die historische critik in acht und bann gethane meldungen, deren untilgbarer grund sich immer wieder luft macht, wie man sagt dasz versunkne schätze nachblühen und von zeit zu zeit im schosz der erde aufwärts rücken, damit sie endlich noch gehoben werden. seine hand davon ab lasse wer der lösenden worte unkundig ist. Mir begann einzuleuchten, wenn die namens form Jornandes durch sich selbst, dem beglaubigten Jordanes der handschriften zum trotz haltbar bleibe, müsse noch vielmehr die innere wahrscheinlichkeit des geleugneten zusammenhangs unserer Gothen mit älteren Geten über lähmende zweifel siegen und gegen den sie uns eine weile lang verleidenden machtspruch aufrecht bestehn. Bald aber regte sich lust in mir die flüchtig niedergeschriebne und schon lebhaft angefochtne abhandlung (obgleich sie noch nicht einmal ausgegeben, vorläufig nur an freunde und bekannte vertheilt ist) zu einem bedächtigen buch umzuarbeiten, in welchem die geschichte aller deutschen völker, nicht blosz der Gothen, tiefer als es bisher geschah getränkt werden sollte aus dem quell unsrer sprache, den zwar die historiker als ausstattung ihres gartens gelten lassen, dem sie doch kaum zutreten um die lippe daran zu netzen.

Jede wissenschaft hat ihre natürlichen grenzen, die aber selten dem auge so einfach vorliegen, wie das stromgebiet des bachs, in dessen mitte nach unsern weisthümern ein schneidendes schwert gesteckt wird, damit das wasser zu beiden seiten abfliefse. willige forscher sollen also den verschlungenen pfaden folgen und bald leichteres bald schwereres geschühe anlegen, um sie betreten zu können. Wer nichts wagt gewinnt nichts und man darf mitten unter dem greifen nach der neuen frucht auch den mut des fehlens haben. aus dem dunkel bricht das licht hervor und der vorschreitende tag pflegt sich auf seine zehen zu stellen. von der groszen heerstrasze abwärts liebe ich es durch enge kornfelder zu wandeln und ein verkrochenes wiesenblümchen zu brechen, nach dem andere sich nicht niederbücken würden.

Wage ich nun allzuviel? meine gleichsetzung der Gothen und Geten war an sich nicht kühner, als dasz ich in unserm hielt die gothische reduplication haihald, oder in dem Wunsch der dichter des dreizehnten jahrhunderts den heidnischen Wuotan wieder erkannt habe, und weite folgerungen greifen aus dem einen wie dem andern. jene reduplication erzeigt sich als zweite stufe und wiedergeburt einer grammatischen form, sie läszt eine ältere ihr vorangegangne, den lateinischen und griechischen reduplicierenden wörtern entsprechende ahnen. barg sich aber deutliche spur des heidenthums, nachdem es schon lange getilgt war, unerkannt noch in der poesie einer späteren zeit, so musz es früher breite, ja allgemeine wurzel geschlagen haben. Nicht anders scheint der Gothen volksname aufzugehn in den der Geten und damit plötzlich unsrer geschichte ein reicher hintergrund eröfnet, der uns die abkunft der Deutschen aus dem osten anschaulicher als es sonst geschah gewahren läfst.

Die bisher geltende ansicht kann sich nicht entbinden davon, dafs Geten und Daken bei den Römern als ungermanisch erscheinen, sie erblickt in der seit dem vierten jahrhundert vorbrechenden vermengung der Geten und Gothen bloszen irthum und in der namen ähnlichkeit höchstens spiel des zufalls. Nothwendigen zusammenhang zwischen Geten und Germanen, wie sie bereits Strabo, Plinius, Tacitus darstellen, erweisen aber bedeutsam die Bastarnen, Peukinen und Lygier, vielleicht auch Roxolanen; jener irthum nähert sich einer historischen wahrheit, jenes ähnliche wird zum grammatisch gleichen.

Wie mag hierwider der einwand bestehn, dasz kein fortgang sei von gebildeten Geten zu wilden Teutonen, zu wandernden Sueven, von halbchristlichen Gothen zu rohen Scandinaven? auch nicht ein einziges dieser beiwörter als bezeichnung eines wirklichen unterscheidenden umstandes lasse ich mir gefallen. Für der Geten wildheit hat Ovid nicht ausdrücke genug zu einer zeit, wo die Römer schon mehr als einen maszstab ansetzen konnten an die barbarei, aber auch vorragende tugend der Germanen. will denn immer der wahn nicht schwinden von der roheit eines volks, dessen sprache uns vollendeter scheinen musz als die seiner nachkommen und welchem sattsame zeugnisse althergebrachten glauben und festbewahrte einrichtungen beizulegen gestatten

wie nöthigen? was für einen sinn überhaupt haben soll die aus ihrer sprache unwiderlegbar hervorgehende abkunft indogermanischer stämme, sobald wir den auszöglingen nicht auch anhaltende, wenn schon geschwächte theilnahme an der cultur und sittigung ihrer heimat einräumen? Die sicher schon vor ihrer bekehrung für alles menschlich bildende empfänglichen Gothen erst von der Weichsel und Ostsee herzuleiten fruchtet gar nichts, indem es nur die frage zurückschiebt, von wannen und zu welcher zeit sie in jene gegenden vorgedrungen seien? musz eine antwort darauf doch wieder nach dem osten hinweisen, so gelangt man unvermeidlich zu dem standpunct, welchem ausgewichen werden sollte und die wege werden sich dennoch berühren mit denen, die einfach von Geten zu Gothen führen. war nun die wilde natur in den Geten unbändig wie in Teutonen und Scandinaven, der wandertrieb nicht unmächtiger in Sueven als in Gothen oder jedem andern deutschen volk; so sehe ich gar keine ursache die erfolge der untersuchung von ganz allgemeinen und im grunde nichts sagenden einwürfen abhängig zu machen. mir wiegt ein kleiner fund, und sei dessen beweiskraft noch so geringfügig, fern vorüberziehende wolken solcher zweifel auf.

Waitz hält mir vor, der Geten deutsche abstammung sei neulich erst von Wirth und fast mit bessern gründen behauptet worden. ich kann mich des zusammentreffens mit jedem unabhängigen forscher nur erfreuen, bin aber gerade durch jenen ausspruch zu dem vorsatz bewogen worden, das wirthische buch jetzt noch ungelesen zu lassen, um meiner ansicht ihren vollen freien lauf zu bewahren.

Das gelehrteste was, meines erachtens, gegen diese bis jetzt vorgebracht worden ist, findet sich, wo man es gar nicht suchen sollte, in Cassels magyarischen alterthümern, deren verfasser auch die schöne entdeckung gemacht hat, dasz Jornandes bischof von Croton war. er glaubt groszes gewicht legen zu müssen auf die stellen des Stephanus von Byzanz, welcher ich cap. XXX gedenke. über diesen schriftsteller haben wir aber nunmehr den belehrenden untersuchungen Meinekes entgegenzusehn, der so viel ich weisz, ihn bereits in das dritte jahrhundert zu versetzen, jedoch in allem was uns von seinem werke übrig bleibt verschiedenartige einschaltungen, nicht allein von Hermolaus zu Justinians zeit, sondern noch viel spätere anzunehmen geneigt ist. dem gewicht der stellen des Stephanus wird also auf der einen seite zugefügt, auf der andern dürfen abgezogen werden. Einiges von dem, was ich von Cassels untersuchungen glaube in meinen vortheil verwenden zu können, musz ich hier unerwogen lassen. Über Krito (s. 816) ist eine glosse zu Lucians Icaromenippus cap. 16. (ed. bipont. 7, 25) einzusehn, welche ihn nach Trajan zu setzen zwingt und der angeblichen vernichtung der Geten bis auf vierzig männer unter diesem kaiser fast wie Eutropius (s. 181) gedenkt.

Ich habe auch über andere völker des deutschen alterthums ansichten aufgestellt, die keinen geringern anstosz geben werden als die behauptete gleichheit der Geten und Gothen. dahin rechne ich die mir glaublich gewordne herleitung des namens der Franken aus der

waffe und der Sueven aus der slavischen sprache, die angenommne verwandtschaft zwischen Lygiern und Burgunden, Mattiakern und Nassauern, Eudosen und Jüten, welche letztere in unsrer gegenwart lebhaften einspruch dänischer gelehrten hervorrufen wird, die mir, was sie auch davon denken, doch die gerechtigkeit widerfahren lassen müssen, dasz ich das alterthum und den ruhm ihres volks nicht herabzusetzen, sondern zu erhöhen gestrebt habe, indem ich ihn mit dem aller übrigen Deutschen enger als bisher geschehn ist zu verknüpfen trachte.

Die älteste geschichte der Deutschen und Slaven, deren geschicke sich von jeher eng berührten, ist durch zwei gleichzeitig erschienene werke wahrhaft bereichert und, wie niemand verkennen kann, fruchtbar gefördert worden. Bei Zeusz verdient die fast vollständige, reinliche und critische quellenangabe uneingeschränktestes lob und man lernt aus dem buche, wo man es nur aufschlägt; eine neue ausgabe würde zeigen dasz dem der schon viel hat immer noch mehr verliehen wird, weil reichthum dahin fliesst, wo schon alle behälter offen stehn ihn in sich aufzunehmen. mir scheint der gehandhabte unterschied zwischen alterthum der völker und ihrer umgestaltung auf die klarheit der dadurch zerrissenen verhältnisse ungünstig einzufliesszen; schon das frühste alterthum war umgestaltend und die umgestaltungen sind meistentheils auch alt. für Ptolemäus, dessen angaben ihren groszen werth behalten und noch zu wichtigen entdeckungen leiten werden, aber aus der lebendigen geschichte der völker nicht entsprungen sind, hegt der verfasser all zu starke vorliebe. Schafariks gelehrte und scharfsinnige arbeit tritt ihrer richtung nach der meinigen völlig entgegen, insofern er die seither fast allgemein zugestandne identität der Sarmaten und Slaven leugnen will, ich die geleugnete der Geten und Gothen wieder zu gestehe. mir sind die Sarmaten so wenig auf dem boden verschwunden als die Geten, Markomannen, Lygier, Chauken und Cherusker. während ich das verhältnis zwischen Germanen und Thrakern in der geschichte wieder anzufachen strebe, folgt der belesene Böhme dem geleise unserer historiker und sucht, wie diese den deutschen stamm von allen andern absondern und beinahe als einen autochthonischen aufstellen, auch den slavischen von uralter zeit an eigenmächtig und ungemischt zu schildern. wider alle verwandtschaft der Litthauer mit Thraken und Geten drückt er sich aufs stärkste aus *); doch seltsam erdacht kann es nicht heiszen, wenn wir in der geringen zahl überlieferter dakischer wörter gleich einem zur litthauischen sprache entschieden stimmenden begegnen, also die zwischen litthauischer und deutscher zunge, anderwärts noch mehr die zwischen slavischer und deutscher waltende berührung schon im hohen alterthum zwischen Sarmaten und Geten auf dem bisher dunkeln thrakischen gebiet mannigfach bestätigt sehn. dasz sarmatische zu medische wörter gemahnen darf nicht verwundern.

Ukerts schriften über Germanien und Skythien sammeln dankens-

*) s. 363: nechtjce sem tahati některé diwché wimyssl[illegible] mezi ginými čmerykolům powzdálejcich Litwany ginéy od Getůw a Thrakůw.

werthen stof, nur dasz ihnen meistentheils die kunst critischer scheidung und fast aller leim schöpferischer combination entgeht.

Keltische etymologie wird in unsern tagen wieder mit neuer vorliebe getrieben, aber von jeher folgt ihr das unheil, dasz bei der ungemeinen leichtigkeit der zusammensetzungen und des consonantwechsels in diesen sprachen die forscher auf gefährliche abwege verleitet werden und nachdem sie sich eben mühsam glauben bereitet hatten alsobald ihn neuerdings verscherzen; dies sei weniger gesagt gegen Leo, dessen dreiste auslegung der malbergischen glosse mich hin und her bewegt hatte, als gegen Hermann Müller, der begabt schien in die verhältnisse unsrer vorzeit einzudringen, allein durch maszlose, ungeregelte wortdeutungen (während die von Leo wolthätig sich eine regel bildeten) und was daraus nun gefolgert wird seine gabe selbst zu grunde richtet. sogar vorsichtige prüfer unsers alterthums, wie Heinrich Schreiber, können sich der keltischen einwirkungen nicht erwehren und lassen ohne scheu dem einheimischen das fremde überwiegen.

Sprachforschung der ich anhänge und von der ich ausgehe, hat mich doch nie in der weise befriedigen können, dasz ich nicht immer gern von den wörtern zu den sachen gelangt wäre; ich wollte nicht blosz häuser bauen sondern auch darin wohnen. mir kam es versuchenswerth vor, ob nicht der geschichte unsers volks das bett von der sprache her stärker aufgeschüttelt werden könnte, und wie bei etymologien manchmal laienkenntnis fruchtet, umgekehrt auch die geschichte aus dem unschuldigeren standpunct der sprache gewinn entnehmen sollte.

Wol empfinde ich, dasz das buch, weil es meiner angewöhnung nach, vor dem anheben des drucks nur begonnen, nicht vollendet war, hin und wieder an seinem ebenmasz eingebüszt hat, namentlich ist das neunzehnte capitel keineswegs mit der ausführlichkeit behandelt, die ich ihm hätte angedeihen lassen, wäre ich nicht damals darauf bedacht gewesen mir engere grenzen abzustecken. im verlauf schöpfte die arbeit hernach wieder freieren athem.

Bedarf nächstdem noch etwas anderes ausdrücklicher entschuldigung so ist es das wagnis deutsche und europäische völkernamen geradezu nicht allein mit skythischen, sondern auch tiefasiatischen zu verbinden. zwar mag ein solcher zusammenhang an sich unverwerflich scheinen; man wird ihn weder für bewiesen, noch einmal für glaubhaft halten, so lange nicht eine kette von mittelgliedern aufgefunden ist, deren ringe jetzt noch einzeln und lückenhaft vortreten. es pflegt enge gemeinschaft aller indogermanischen sprachen bis in eine grosze zahl von wurzeln und gestalten der wörter zugestanden zu sein; ich sehe keinen grund volksnamen von dieser reihe auszuschlieszen und nicht auch ihnen uralte und zähe überlieferung zuzutrauen. Gewis aber habe ich vielfach unterlassen manches von dem geltend zu machen, was schon gegenwärtig diese vergleichungen ins licht zu setzen geeignet ist. Dürfen die asiatischen Massagetae und Dahae den thrakischen Geten und Daken an die seite gestellt werden, wer wollte vor einer gemeinschaft der Sacae und Tectosagen (in welchem namen selbst Daco-

sacae anklingen könnte) erschrecken? Gedrosien, Σατταγύδαι würden mahnen an die thrakischen Gaudae, in welchen wir nordische Gautar, wie in den Saken Sachsen, in den Daken Dänen wiederfinden. es kommt doch der Daken und Dänen namensgleichheit seltsam zu statten, dasz die indischen Asuren nach ihrer stammutter Danu Dânavas heiszen (s. 734), Danu aber tochter des Dakschus ist (Bopps gloss. 167*), hier also beide formen wiederum neben einander stehn. Die geschichte der Skythen kann noch manchen hier einschlagenden räthseln gewachsen sein; hat nicht der name Χνέγχιραγχ in Lucians Alexander auffallend deutsches ansehn?

Doch ich darf nicht auf gegenstände zurückkommen, die im buche selbst mehrmals angeregt, lange nicht erschöpft wurden. es mag manchem zweifelhaft erscheinen, ob sie in diese geschichte überhaupt gehören, deren begrif gleichwol von mir nirgend so eingeschränkt worden ist, dasz ich jenen weiten gesichtspunct von ihr auszuschlieszen brauchte. man kann sich von dreien aus eine geschichte der deutschen sprache schwerlich denken.

Im engsten sinn wäre sie nur auf das, was wir heute in Deutschland herschende sprache nennen, auf die hochdeutsche angewiesen, deren gegenwärtige erscheinungen sie nicht nur vollständig zur schau bringen, sondern auch, soweit die quellen reichen, aus allen frühern grundlagen erläutern würde. solch eine noch lange nicht einmal angemessen begonnene, geschweige gelöste arbeit könnte nicht anders als zu bedeutenden ergebnissen führen, welchen sogar die enggesteckte, darum leichter zu erfüllende schranke zu statten käme. Es war längst mein vorsatz, die regel neuhochdeutscher, d. h. der ganz in unsre gegenwart gerückten deutschen sprache vollständig und überall auf die geschichte gestützt hinzustellen, ich weisz aber nicht, ob es mir vergönnt sein wird hand an ein werk zu legen, das, wenn es gelänge, einer reinlich und scharf umrissenen zeichnung grau in grau sich vergleichen könnte.

Höhere färbung empfangen würde eine geschichte der deutschen sprache, welche diesen ausdruck in seiner allgemein umfassenden bedeutung genommen, deren wir bedürfen, auf alle einzelnen zweige des groszen stamms gerichtet wäre und sich dadurch hellere lichter, so wie stärkere schatten zu wege bringen könnte. aus der wechselseitigen zuneigung oder dem abstand dieser deutschen sprachen müste ein lebendiges gemählde entspringen, das in streng entworfnen und günstig beleuchteten gestalten jedes verhältnis unserer sprachverastung überschauen lesze. nach solcher richtung hin ist meine grammatik ausgearbeitet, welche den übergroszen reichthum zu bewältigen angefangen hat, aber ihr ziel, je mehr sie ihm auch zu nahen wähnt, immer noch in ungemessene weite sich entrückt wahrnimmt.

Wie nicht sicherheit, allein fülle und gewicht der sprachgesetze durch aufnahme aller mundarten und dialecte in den kreis der untersuchung sich steigern, musz es diese noch in höherm grade fördern, wenn auch die sprachen der uns benachbarten und urverwandten völker

zugezogen werden. erst damit erlangt jenes bild, in welchem uns sämtliche deutsche sprachen die vordere bühne einnehmen, seinen grund für die in der tiefe aufgestellten ausländischen und eine rechte perspective thut sich unsern blicken auf. von solchem stand aus habe ich mich nicht enthalten können diesmal die geschichte unserer sprache zu unternehmen, und ihr wenigstens eine reihe von wechselnden aussichten zu eröfnen, im bessern fall haltpuncte zu gewinnen, an welchen fortgesetzte untersuchungen haften und indem sie auswüchsiges wieder abstreifen aller wahren fortschritte sich bemächtigen können. Es scheint mir insgemein eine löbliche eigenschaft deutscher arbeiten, dasz sie nicht alles abthun noch vorschnell zu schlusse bringen wollen, sondern sich auch unterwegs gefallen, an unvorhergesehener stelle niederlassen und beete anlegen, die noch fortgrünen nachdem das hauptfeld schon in rüstigere hände übergegangen ist; französische und selbst englische bücher, welchen an sorgsamer ausgleichung des inhalts mit der form allzuviel liegt, pflegen, wenn sie veralten, leicht entbehrlich zu werden.

Ich arbeite zwar mit ungeschwächter innerer lust, aber ganz einsam, und vernehme weder beifall noch tadel sogar von denen die mir am nächsten stehend mich am sichersten beurtheilen können. ist das nicht ein drohendes zeichen des stillstands oder gar der abnahme gemeinsam sonst froh gepflogener forschungen, für die fast kein ende abzusehen schien? was ich zujüngst in der deutschen grammatik geleistet habe und der grösten erweiterung allenthalben fähig wäre, ist nur lässig und kalt aufgenommen und von keinem fort geführt worden; darum versuche ich in vorliegendem werk schwierige hauptstücke dieses fachs, wie sie mir bei wiederholtem nachsinnen sich gestalten, neuerdings auf die bahn zu bringen. mein capitel XXXV lehrt augenscheinlich, dasz man bei den wörtern auch ohne die sachen nicht [illegible].

Berlin 7. merz 1848.

ZUR ZWEITEN AUFLAGE.

Während ich bis an die schultern ins deutsche wörterbuch vergraben bin, und davon nicht ablassen darf, wurde mir eine neue ausgabe der geschichte der deutschen sprache angetragen. mit ungeschwächter, ich kann sagen mit gewachsner lust am gegenstand würde ich, hätte ich freie hand, bestrebt gewesen sein, sowol die fehler und mängel des rasch geschriebenen, aber stets in den augenbehaltenen buches zu tilgen, als es auch mancher wesentlichen erweiterung theilhaft zu machen. jetzt aber war kein anderer rath, als dieser für mich kaum wiederkehrenden gunst lohnender umarbeitung zu entsagen, und das werk nur in seiner vorigen gestalt nochmals sein heil versuchen zu lassen. es steht also alles wie es stand, selbst die in bewegtester zeit abgefaszte vorrede und zueignung sind unangerührt geblieben, weil es mir unwürdig scheint, nach fehl geschlagnen edlen hofnungen die gesinnung zu verleugnen, mit der ich ihnen damals angehangen habe.

Berlin 16. september 1853.

INHALT.

	Seite
I. zeitalter und sprachen	1
II. hirten und ackerbauer	11
III. das vieh	20
IV. die falkenjagd	31
V. ackerbau	39
VI. feste und monate	51
VII. glaube recht sitte	91
VIII. einwanderung	113
IX. Thraker und Geten	123
X. Skythien	152
XI. urverwandtschaft	166
XII. vocalismus	191
XIII. die spiration	206
XIV. die liquation	217
XV. die stummen	240
XVI. die lautabstufung	251
XVII. die lautverschiebung	275
XVIII. die Gothen	305
XIX. die Hochdeutschen	337
XX. die Franken	358
XXI. die Hessen und Batavеn	393
XXII. Hermunduren	414
XXIII. die Niederdeutschen	423
XXIV. Friesen und Chauken	464
XXV. Langobarden und Burgunden	474
XXVI. die übrigen oststämme	493
XXVII. Scandinavien	505
XXVIII. die edda	529
XXIX. Germanen und Deutsche	537
XXX. rückblick	553
XXXI. deutsche dialecte	574

		Seite
XXXII.	der ablaut	584
XXXIII.	die reduplication	598
XXXIV.	schwache verba	608
XXXV.	verschobenes praeteritum	619
XXXVI.	die vocale der declination	633
XXXVII.	der instrumentalis	644
XXXVIII.	schwache nomina	652
XXXIX.	der dualis	670
XL.	recht und link	690
XLI.	milch und fleisch	692
XLII.	schluss	706
	register	719

I.

ZEITALTER UND SPRACHEN.

Weder das in unermessener zeit von den höchsten sternen auf uns niederfunkelnde licht, noch die am gestein der erde lagernden schichten unvordenklicher umwälzungen geben unsre älteste geschichte her, welche erst anhebt wann menschen auftreten. was vor den menschen geschah, so erhaben es sei, ist unmenschlich und erwärmt uns nicht.

Um des menschengeschlechts anfänge spielt mythus. bald steht im vordergrund ein seliges paradies, wo milch und honig flieszen, die erde ungepflügt und unbesät früchte trägt* und noch die thiere reden, bald musz was alle thiere gleich der menschlichen sprache entbehren sogar das lebendige feuer den menschen erst errungen werden.

Ein goldnes silbernes ehernes eisernes zeitalter folgen auf einander; unter Kronos herschaft heiszen die langlebigen menschen selbst noch goldne**, der nordische Fruoto liess gold und friede malen, amrita, der unsterblichen trank, wurde aus flüssigem gold und milch bereitet. an des friedens stelle trat sodann krieg und der mensch brauchte statt goldes eisen, auf den duft und glanz der vorzeit gefolgt ist farblosere wirklichkeit, wie wir für alte poesie der prosa bedürfen. 2 Es wird dadurch, nach unverrückbarer stufe, ein herabsinken vom gipfel früher vollendung wehmütig ausgedrückt, im scheinbaren widerspruch zu dem ewig steigenden aufschwung der menschheit, die sich jenes göttliche feuer nimmer entreiszen läszt.

Eine andre sage, indem sie von den menschen als jetzt lebenden einheimischen geschlechtern ausgeht, setzt ihnen früher geschaffne fremde von riesen und zwergen entgegen. in den riesen scheint unmittelbar das steinalter dargestellt, da sie auf felsen hausen, ungeheure mauern thürmen, steinkeulen führen und durch kein metall zu erlegen sind, während mit den schmächtigen aber kunstfertigen zwergen die zeit des erzes beginnt, das sie unter der erde schürfen und schmieden: aus

* Lucians Saturnal. 7. 20: *ὁπόσα ἄσπορα καὶ ἀνίφυτα πάντα ἐφέρετο.*
** daselbst 8. 20.

ihrer hand empfängt der mensch köstliches geschmeide und leuchtende waffe. Auf beide, riesen und zwerge, fällt aber ein doppeltes licht, günstig oder ungünstig. bald wird den riesen uralte treue und weisheit beigelegt, sie sind milchesser, säen und ernten nicht, sondern weiden ihre herden, kämmen der rosse mähne, legen ihren hunden goldbänder an; die zwerge bilden das stille friedliche volk, das von einfacher speise lebt und mit den menschen gute nachbarschaft hält. bald stehn jene unbeholfen, steinkalt und grausam da, diese tückisch und feindselig, und des menschen ausharrende kraft trägt am ende den sieg davon über des riesen leiblichen vorzug, den sie mit dem geist, über des zwergs geistigen, den sie mit dem leib bezwingt. jedesmal widerfährt aber den riesen und zwergen gemeinschaftlich, dasz sie zuletzt dem andrang der menschen weichen und das land räumen müssen*.

So verschieden sie gewendet sind, greifen diese vorstellungen von den vier altern und drei geschlechtern ineinander, und der mensch des
3 eisenalters gleicht dem besieger der riesen und zwerge. beide sagen erreichen zuletzt den boden der wirklichkeit, allein rückwärts sind sie undeutbar auf die geschichte: sie können nur dumpfen anklang geben.

Der menschliche geist hat andere wege eingeschlagen nach den geheimnissen der vorwelt und ist beinahe wieder auf dieselbe spur gerathen.

Wie das messer in leichname schneidet, um den menschlichen leib innerst zu ergründen, ist in verwitterte erdhügel eingedrungen und die lange ruhe der gräber gestört worden. von schnee eingeschneit, von regen geschlagen, von thau durchtrieben muste die todte völva dem mächtigen gott rede stehn; was in staub und asche übrig geblieben war, fragt unermüdliche neugier nach dem zustand der zeit, aus welcher es abzustammen scheint. beschaffenheit der gräber, gestalt der morschen schädel, art und weise des eingelegten geräths sollen antwort geben. alle diese zeugen sind beinahe stumm, nur inschrift und deutliche münze haben noch kraft des wortes, samenkörnern, die unsere geschichte befruchten, gleicht das in unendlicher menge durch alle europäischen felder und hügel zerstreute römische geld.

Nach den allenthalben unternommnen ausgrabungen hat man drei verschiedne zeitalter ermittelt, die jenen mythischen zu begegnen scheinen. zuerst angesetzt wird ein steinalter, aus welchem mächtige felsengräber mit unverbrannten leichen und steinernen waffen übrig sind; das volk welches sie baute und brauchte, soll nur jagd und fischerei getrieben, aller metalle entbehrt haben. hierauf sei die eherne zeit oder das brennalter gefolgt**, dem gold und erz zu waffen und schmuck

---

* daher fallen benennungen der riesen und unterirdischen zusammen mit namen besiegter, zurückgedrängter volkstämme (mythol. s. 493, 1035.). die pixies, das stille volk in Devonshire, sind die Picten, Peohtas.

** ipsum cremare apud Romanos non fuit veteris instituti; terra condebantur. at postquam longinquis bellis obrutos erui cognovere, tunc institutum. et tamen multae familiae priscos servavere ritus Plinius 7, 54. sicher ward auch bei den Griechen begraben, eh das schönere verbrennen allgemein eingang fand.

eigen waren, das im feuer schmiedete und durch dasselbe element seine leichen zerstörte, deren asche in irdnen krügen beisetzte, ackerbau, 4
weberei und schiffart kannte. endlich ein eisenalter, welches wieder unverbrannte leichen in hügel begrabend eiserne waffen und schrift besessen habe. Diesen kennzeichen gemäsz pflegt man die aufgefundnen denkmäler zu ordnen und sorgsam zu betrachten; es scheint einleuchtend dasz jene steingrüfte den riesenbetten der sage entsprechen und der volksglaube versetzt die unterirdischen schmiede des zwergstamms mit ihren schätzen unmittelbar in die grabhügel der ehernen zeit*, so dasz mit der eisernen das treiben und die kraft des menschlichen geschlechts eingetreten wäre.

Als oberste frage erhebt sich aber nun hierbei, inwiefern die gewonnene unterscheidung auf bestimmte völker der geschichte anwendung leide, ob sie stufen eines und desselben stamms zusage, oder bei dem unablässigen wechsel vieler hintereinander von verschiednen gelten müsse? jene mythischen zeitalter gründeten sich auf wiederholte schöpfung und die goldnen menschen waren nicht einer abkunft mit den eisernen, riesen zwerge menschen jede für sich besonders entsprossen. Wenn aber auch, und dafür streitet manches, das historische steinalter einem eignen volkschlag überwiesen werden darf, scheint es desto bedenklicher erzalter und eisenalter auf ungleiche volkstämme zu beziehen und nicht nach dem fortschritt eines und desselben auszulegen. mag man immer befugt sein zu der annahme, dasz gebrauch des erzes und goldes dem des silbers und eisens vorausgehe und nach dieser folge die waffenschmiedekunst sich ausgebildet habe; es wird schwer bleiben zu erhärten, dasz in einzelnen ländern das erz nicht länger gedauert, das eisen nicht früher begonnen haben könne.

So lange diese zweifel dauern, so lange nicht sichere merkmale aus der form der waffen, des schmucks und aller geräthe gewonnen werden, die den ausschlag gäben, scheint die älteste geschichte der europäischen völker hier keine eigentliche aufklärung zu erlangen, wie manches willkommne für sitten und gebräuche daraus hervorgehn mag. An dem ehernen zeitalter scheitert alle mühe der forscher; sie haben 5
sich um die reihe berechtigt zu der annahme gehalten, bald dasz es den Kelten, bald den Deutschen gehöre, und es scheint, Slaven hätten gleich starke ansprüche darauf zu erheben. wer Deutschen steinhämmer, Kelten eherne waffen beimiszt, musz die riesengräber von dem gebrauch der steinwaffen absondern und unser volk aus der mitte und dem vorschritt seiner entwicklung reiszen; weit naturgemäszer ist es das eherne zeitalter Kelten, Deutschen, Slaven und allen übrigen völkern auf ähnliche weise, wenn auch nicht zugleich einzuräumen und aus ihm für jedes einzelne volk den übergang in die zeit zu finden, wo das eisengeräth sich verbreitete. Ein neulicher anziehender fund in Schwaben hat sogenannte todtenbäume, d. h. zur leichbestattung ausgehölte eichstämme an den tag gebracht, die nicht unwahrscheinlich

* Müllenhoffs sagen no. 394. 395 und Lisch jahrb. 11, 366.

noch dem alamannischen heidenthum angehören*; wer aber möchte feststellen, dasz zu gleicher zeit nicht schon die übrigen Deutschen und selbst Alamannen auch aus brettern särge zimmerten?

Es gibt ein lebendigeres zeugnis über die völker als knochen, waffen und gräber, und das sind ihre sprachen.

Sprache ist der volle athem menschlicher seele, wo sie erschallt oder in denkmälern geborgen ist, schwindet alle unsicherheit über die verhältnisse des volks, das sie redete, zu seinen nachbarn. für die älteste geschichte kann da, wo uns alle andern quellen versiegen oder erhaltne überbleibsel in unauflösbarer unsicherheit lassen, nichts mehr austragen als sorgsame erforschung der verwandtschaft oder abweichung jeder sprache und mundart bis in ihre feinsten adern oder fasern.

Aus der geschichte der sprachen geht zuvorderst bedeutsame be-
6 stätigung hervor jenes mythischen gegensatzes: in allen findet absteigen von leiblicher vollkommenheit statt, aufsteigen zu geistiger ausbildung. glücklich die sprachen, welchen diese schon gelang als jene nicht zu weit vorgeschritten war: sie vermählten das milde gold ihrer poesie noch mit der eisernen gewalt ihrer prosa.

Seien alle über den ganzen erdball gebreiteten menschen ausgegangen von einem ersten paar, folglich die mangfalten zungen geflossen aus einer einzigen, oder nicht; sei die weisze, braune oder schwarze race** unter den himmelsstrichen von einander ausgeartet oder ihre abweichung unvereinbar; die meinung zählt nur noch geringe gegner, dasz Europas gesamtbevölkerung erst im laufe der zeiten von Asien eingewandert sein, dasz die meisten europäischen sprachen in unverkennbarer urverwandtschaft stehn müssen zu einem groszen auch noch heute in Asien wurzelnden sprachgeschlecht, aus welchem sie entweder fortgezeugt sind, oder, was weit mehr für sich hat, neben dem sie auf gleichen urquell zurückweisen. einzelne europäische sprachen scheinen aber von ihnen abzurücken und auch ihre besondere wurzel an anderer stätte Asiens zu begehren, so dasz ihr zusammenhang mit jenen ungleich ferner und dunkler aussieht.

Ehmals hat man gestrebt, wie alle alte geschichte auf die überlieferungen der heiligen schrift zu beziehen, so der neueren sprachen ursprung in der hebräischen zu erspüren; seitdem die kenntnis des sanskrits geöffnet wurde, ist volle einsicht aufgegangen, dasz zu ihm und dem zend unsere europäischen zungen in engem band stehn, von den semitischen weiter abliegen. viel härter hält es eindrücke zu verwinden, die wir von jugend auf empfangen haben. es ist wahr, die gesamte europäische bildung gründet sich, seit dem Christenthum, auf die unsterblichen werke der Griechen und Römer; aber weit über die

---

* sie gemahnen an die schiffe aus holen bäumen und an den gebrauch leichen auf schiffe zu setzen (mythol. s. 790.) Germaniae praedones singulis arboribus cavatis navigant. Plin. 16, 40; cavatum ut illis mos est ex materia consecndit alveum. Vell. Paterculus 2, 106.

** schief wäre hier die vergleichung des edlen metalls, erzes und eisens fortzusetzen, denn wo hat sich jemals in Negern die kraft des eisens gezeigt?

ihrem einflusz gebührende gerechtigkeit hinaus hat man sich allzulange 7
gewöhnt den maszstab griechischer und lateinischer sprachen an alle
übrigen zu legen, beinahe jede germanische slavische keltische eigen-
thümlichkeit zu verkennen und als blosze trübung jener lauteren quelle
anzusehn. wie wenig, für sich erwogen und den gehalt ihrer denk-
mäler redlichst angeschlagen, unsere sprachen jene mit vollem recht
classisch genannten erreichen; so hat in der geschichte alles, auch das
geringere sein recht und seinen reiz, und erst eine ernsthafte bekannt-
schaft mit den einheimischen angeblich neueren, an sich aber gleich
alten, der lateinischen oder griechischen blosz verschwisterten sprachen
und mit der frischen, unbillig verachteten roheit ihres alterthums unsern
forschungen, wenn sie von allen seiten her gedeihen sollen, die rechte
freiheit verliehen. da die sprache mit dem glauben, dem recht und
der sitte jedes volks von natur eng zusammenhängt, so werden dem,
der seinen fleisz diesen zuwendet, über die sprache selbst unerwartete
aufschlüsse daher entspringen.

Jeder sprache, welche sie auch sei, stehn auszer ihren heimi-
schen wörtern auch fremde zu, die der verkehr mit den nachbarn un-
ausbleiblich einführte und denen sie gastrecht widerfahren liesz. sie
nach langer niederlassung auszutreiben ist eben so unmöglich, als es
die reinheit der sprachsitte gefährdet, wenn ihr zudrang leichtsinnig
gestattet wird. für die geschichte der sprachen leisten diese lehnwör-
ter guten dienst, weil sie bei ihrer wurzellosigkeit leicht ins auge fallen
und als ausnahme die regel der sprache, gegen welche sie sich allent-
halben sträuben, hervorheben. Die einheimischen wörter sind wiederum
doppelter art, je nachdem sich ihre wurzel in kraft und fülle frisch
erhalten hat oder abgestorben ist und nur noch in einzelnen formen fort-
dauert. jene regen wurzeln verleihen der sprache sinnliche stärke und ge-
währen die günstigste entfaltung aller ihrer grammatischen eigenheiten;
in deutscher sprache wird sie durch das vermögen abzulauten kennbar.

Hiernach kann nun alle gemeinschaft zwischen sprachen theils auf
jenem zufälligen äuszeren anstosz beruhen, der hier und dort einzelnes 8
aus der fremde borgen hesz, theils auf einer langsam fortwirkenden
wesentlichen urverwandtschaft, die vorhanden gewesen sein musz, als
die sprachen von einander sich abtrennend jede ihren eigenthümlichen
weg einschlugen, auf dem sie sich mehr oder minder entfremdeten.
als deutlichstes zeichen solcher urgemeinschaft werden einstimmige per-
sönliche pronomina, zahlwörter und das verbum substantivum anerkannt;
sie wird zumal in jenen lebendigen wurzeln, von welchen das innere
gewebe der sprache abhängt, vorbrechen, aber auch in einer groszen
zahl von abgestorbnen aufzusuchen sein, deren wahrer keim gerade in
der andern sprache haften kann. Bei sprachvergleichungen überhaupt
glaube ich den grundsatz aufstellen zu dürfen, dasz zwischen den wör-
tern verschiedner völker zwar gleichheit der buchstaben wie der begriffe
obwalten, dennoch für jedes volk eigenthümliche beziehung auf ihm ver-
traute wurzeln, formen und vorstellungen eintreten könne. nothwen-
digkeit und freiheit sind auch in den sprachen ewiges gesetz.

Zur allgemeinen übersicht, deren ich hier bedarf, führe ich zehn völker auf, von denen alle hauptsprachen dieses welttheils abstammen: Iberer Kelten Römer Griechen Thraker Germanen Litthauer Slaven Finnen Skythen, die letzten als bloss hinüberreichend nach Europa und eigentlich in Asien eingesessen. Von der iberischen ist noch die baskische in solcher fülle übrig, dasz anziehende untersuchung gepflogen werden kann, ob sie den kaukasischen sprachen verwandt, oder ihre berührung nur äuszerlich sei. Thrakische und altskythische sprache sind, zum unheil der geschichte, beinahe ganz verschollen. Keltische lateinische griechische deutsche litthauische und slavische liegen alle einander urverwandt in vielfacher stufe der nähe oder ferne, also zugleich dem sanskrit und zend, aus welchen die heutige sprache Indiens samt der persischen fliesst. Unverwandt ihnen allen scheint die finnische, lappische und über den Ural nach Asien weitwuchernde sprache, deren innere structur bedeutend abweicht, so wirksamen einfluss von frühe an das finnische
9 auf das gothische und nordische geübt und umgekehrt erfahren haben mag. zwischen iberischem keltischem und latein ist das verhältnis noch nicht genügend aufgeklärt.

Es wird in alle diese gesichtspuncte treffen, dasz ich die europäischen namen der vier metalle zusammenstelle und daraus folgerungen schöpfe.

griech.	χαλκός	χρύσος	ἀργύρου	σίδηρος
latein.	aes, raudus	aurum	argentum	ferrum
ital.	bronzo	oro	argento	ferro
span.	bronze	oro	argen	hierro
franz.	bronce	or	argent	fer
roman.	irom	aur	argient	fier
walach.	aram	aur	ardshint	feru
alban.	ζίλε	ἀρρ	ἐργέντ	χεκούρε
irisch	umha	or	airgiod	iaran, eabradh
welsch	. . .	aur	arian	haiarn
armor.	. . .	aour	argan	houarn
bask.	urrauda	urrea	cilarra	burdina, burnia
preusz.	. . .	ausis	sirablas	. . .
litth.	waras, ruda	auksas	sidabras	geležis
lett.	warsch	selts	sudrabs	dselse
slav.	bron, rud	zlato	srebro	sheljezo
russ.	bronza, ruda	zoloto	serebro	sheljezo
poln.	bronc	złoto	śrebro	żelazo
böhm.	ruda	zlato	stříbro	železo
wend.	ruda	zloto	sljebro	zelezo
goth.	ais	gulþ	silubr	eisarn
ahd.	êr, chuphar	kold	silapar	isarn, isan
nhd.	erz, kupfer	gold	silber	eisen
ags.	âr, bräs	gold	seolfor	isern, iron
engl.	ore, brass	gold	silver	iron
nnl.	koper	goud	zilver	ijzer

altn.	eir, bras	gull	silfr	iarn
schwed.	koppar	guld	silfver	järn
dän.	kobber	guld	sölv	jern
finn.	kasari, vaski	kuld	hopia	rauta
est.	werrew, wask	kulda	höbbe	raud
lapp.	air	golle	silb	roude
ungr.	ertz	arany	ezüst	vas

Diese wörter lehren, dasz in benennung des goldes und silbers alle deutschen und slavischen sprachen nahe zusammentreffen den lateinischen und keltischen gegenüber. bei erz und eisen ist übereinkunft der deutschen, lateinischen und keltischen merkbar, das litthauische hält die mitte. so durchgreifende einstimmungen können nicht durch bloszen verkehr, nur durch ursprüngliche gemeinschaft veranlaszt sein.

Aes aeris steht für aes aesis, wie goth. ais aizis zeigt, und in êr eir âr ore schreitet die wandlung des S in R noch weiter vor; nhd. erz, mhd. erze, ahd. aruzi scheint blosze weiterung von êr mit vocalkürzung und dem vorwiegenden sinn von rudus erzschlacke, trad. juvav. 132: ad flatum ferri quod aruzi dicitur; in diesem sinn bedeutet uns erz jedes metall (ir. men, mianach). aes und ais sind aber das skr. ajas mit der bedeutung ferrum, welche nicht zweifeln läszt, dasz aus goth. ais im ablautsverhältnis auch die fortbildung eisarn hervorgieng. ein fingerzeig, bei den Deutschen müsse bronze allerdings früher im gebrauch gewesen sein als eisen; umgekehrt ist das lat. ferrumen (junctura metalli, erz?) entsprossen aus ferrum. wie nun ahd. isan, mhd. isen, nhd. eisen ihr R der zweiten silbe, stoszen iron und iarn das vordere S aus, so dasz iarn den keltischen formen iaran, haiarn an die seite tritt. Schwerer scheint ein urtheil über ferrum, das im sp. hierro gleichfalls dem haiarn und iarn ähnlich wird. sonst entspringt lat. RR aus RS: turris τύρρις aus τύρσις, porro πόρρω aus πόρσω, torreo aus torseo goth. þairsa, erro aus erso goth. airzja, ἄρρην aus ἄρσην, curro aus curso, terra wahrscheinlich aus tersa, trockenland gegenüber dem wasser. ferrum für fersum — fesrum würde eisarn isarn (isran bei Graff 1, 490) erreichen und der anlaut F schiene erklärbar aus H in haiarn houarn, oder im ahd. hisin für isin, wobei wieder sp. hierro in anschlag kommt, vielleicht alban. chekure. selbst die zweiten silben des roman. irom, walach. aram fordern auf ferrum 11
heranzuziehen, doch das bask. burnia liesze an ferrum f. fernum denken, wer aber beide deutungen verwirft könnte in ferrum das F wie in fel — χολή galle nehmen und gar auf sl. sheljezo gelangen. bask. urraida scheint fortgebildet aus urrea aurum, ähnlich dem eisarn aus ais, was durch ciraida stannum aus cirarra cilarra bestärkt wird.

Denn gar nicht zu verkennen ist unmittelbare verwandtschaft zwischen aes und aurum, das für ausum steht*, wie aeris für aesis, ganz zu ausum stimmt preusz. ausis, litth. auksas f. ausas; alle keltischen wörter gleich den romanischen haben R, nicht anders ungr.

* Sabini ausum, Auselii f. aurum, Aurelii.

arany, alban. arr, bask. urrea. die vocalreihe AI schlägt um in AU, der begrif des erzes in den des goldes.

Gold und zlato sind eins, kehllaut zum zischlaut verhält sich wie in humus und hiems *χειμών* zu sl. zemja zemlja zima, oder in ahd. chnâhan, ags. cnâvan zu sl. znati. die vocalumstellung in gold und zlato bestätigen zahllose analogien: halm slama, valdan vladiti, kalt chlad, dulg dlug, milch mleko, folk pluk, elbe labe, karl krol, bart brada, furt brod, burke breza, wo der Russe doppelvocal liebt: zoloto, cholodnyi, moloko, golova, boroda, bereza. gleich lat. calamus, ahd. halam, miluh, charal, puricha. aber lett. selts folgt deutscher stellung, wie salds, litth. saldus sl. slady, litth. galwa sl. glawa, preusz. malds sl. mlad, litth. waldyti sl. vladiti, litth. parszas sl. prase lat. porcellus ferkel. das finn. kulda scheint dem deutschen ausdruck entnommen.

Silber und srebro werden vermittelt durch wend. sljebro, dessen L und R im preusz. sirablas ihre stelle tauschen, während L und D in silubr und sidabras sich verhalten wie in levir *δαήρ*, lingua dingua, lautia dautia, lacrima dacrima, filius fidius. lapp. silb mag wieder aus dän. sölv rühren, auffallender ist die verwandtschaft zwischen silabar und bask. cilarra (dessen ci wie si lautet) und mag man noch westgoth. einflusz glauben? berührt sich aber sogar alb. zile eisen, so darf
12 vielmehr *σίδηρος* an sidubras mahnen, und die litth. form gewinnt gegen die deutsche und slavische an echtheit; Pott 2, 414 vergleicht skr. sitâbha weiszglänzend und litth. swidus blank. argentum und alle romanischen wörter begegnen den keltischen wie dem gr. *ἀργύριον*, desto einsamer steht das finn. hopia, das kaum aus cuprum entsprang, wofür auch finn. kupari gilt. ungr. ezüst ist das syrän. ezys, und wahrscheinlich noch anderwärts an nordasiatischer grenze zu haus.

Auf den grund der gefundnen einstimmung zwischen ais und eisarn haiarn ferrum mag *χαλκός* zu sheljezo gehalten werden, gr. X und sl. ЖЖ (das ich durch SH ausdrücke, es entspricht auch skr. ś) begegnen sich wie in *χόλος* und shlitz shelz galle. Einer wurzel mit bräs brass scheint mir bronze bronce, mlat. bronzium bronzina, russ. serb. bronza, poln. bronc, die nasalis eingeschaltet oder ausgestoszen wie in ans âs, gans gâs, litth. szwentas sl. svety. nicht steckt bras in sidabras, dessen S flexivisch ist, und im gen. sidabro, im adj. sidabrinnis = goth. silubreins schwindet. da altn. bras ferrumen, junctura qua ferrum ferro jungitur ausdrückt, wäre an bask. burnia zu denken, und es könnte sich zum vermuteten fersum = ferrum verhalten wie beran zu ferre, mit umgesetztem consonant wie in gras und gräs. Ir. credh the ore of any metal, credhumha the ore of brass; umha nicht unähnlich dem skr. udumbara audumbara = aes. Sl. und litth. ruda im sinn des lat. raudus, rudus* nehmen im finn. rauta, lapp. ronde wieder deutlich den begrif des eisens an, also auch hier

* rudus unbearbeitetes erz, glarea, goth. malma arena, ahd. melm, altn. málmr, schwed. malm und daher finn. malmi metallum.

scheint gebrauch der bronze voranzugehn dem des eisens. nicht anders gehört ungr. vas eisen zum finn. vaski, est. wäsk; wer erinnert sich dabei nicht aus deutscher heldensage des schwertes Waske? an dasselbe vas, glaube ich, schlieszen sich waras warsch werrew.

Aber sehr auffallend gleicht finn. kasari aes dem skr. kêsara aurum, ein neues zeugnis für aes: aurum, die beide gelb sind. nach Pott 2, 410 bezeichnet kêsara fulvum, löwenfarbe, und ist entnommen von 13
kêsara juba leonis und leo selbst, vgl. lat. caesaries; soll auch an *χασσίτερος* zinn gedacht werden?

In den gehalt der wurzeln zu dringen ist überhaupt kein leichtes geschäft, und hier liegen lauter allgemeine, auf die wörter bald zu übertragende begriffe des glanzes, der farbe nah. zwar *ἀργύριον* und argentum führen sich bestimmt zurück auf *ἀργός*, ir. arg, wie skr. radšata und andere namen des silbers weisz, des goldes gelb ausdrücken. Bedenklicher scheint die versuchte herleitung von sidubras aus skr. švêta abhra (weiszes gold) oder von *σίδηρος* aus skr. svêd sudor, obgleich wir schweisz für schmieden des eisens (jenes ferruminare) verwenden und ein mythus eisen aus blut entstehen läszt. doch švêta albus, zend. špenta, sl. svent leuchtend mag immer verwandt liegen, auch sidus sideris leuchtendes gestirn. *χρύσος* (für *χίρυσος*) wird gestellt zu skr. hiranja, zend. zara zaranja, pers. zer, wogul. zorni, syriän. zarni*, die alle gold bedeuten und dazu skr. hari gelb, harit grün verglichen: ich zaudere goth. hairus, alts. hern (ensis) in betracht zu nehmen. auch lett. selts kann neben selt virere, sl. zlato neben zelen viridis zu stehn kommen, lat. viridis für quiridis unmittelbar harit und XP in *χρύσος* erreichen. wären *χρύσος* und *χλωρός* verwandt, so dürfte *χαλκός* herantreten, wie zwischen selts und dselse nähe vorbricht; für unser gold aber böten sich deutsche wörter mit GL und dem begrif des glanzes dar**. Läge die nemliche vorstellung in der wurzel, welcher aes aurum eisen entstammen, (und unser eis, eis glacies verbürgt es) würde ich mich sträuben wider die deutung von ajas aus ajamas unzähmbar.

Nach allen diesen beispielen leuchtet gleich an der schwelle mei- 14
ner untersuchungen ein, wie tief sich alle europäischen sprachen durchdringen. erz und gold, erz und eisen wechseln ihre namen; silber und gold nicht unmittelbar, allein silber mag sich in *σίδηρος* mit eisen berühren. Deutsche Slaven und Litthauer müssen zuletzt in gemeinschaft gestanden haben, dann aber tritt das litthauische wieder unmittelbar nah dem latein, welches uns näher liegt als das grie-

---

* Reinhart fuchs s. CCVIII sarn f. isarn; aber damit gienge eisarn : ais verloren.

** edda Sæm. 187 b it gialla gull, das klingende, aber giallr stimmt nicht unmittelbar zu gulþ und gleich schwach sind die ansprüche von gelb oder galle. Miklosich stellt zlato zu zrjeti videre, das ursprünglich splendere bedeutet habe. jenem zara vergleicht er zarja aurora und auch aurora fällt zu aurum, litth. auszra fast zu auksas. steht aurora für ausosa skr. uschas, gr. *ἠώς* für *ἠϝώς*? noch unser spruch legt der morgenstunde gold in den mund.

chische; doch die Slaven scheinen einigemal an das griechische zu streifen. auch die keltischen sprachen, da wo sie sich an lateinische und griechische schlieszen, weichen von uns ab; für alle nimmt das sanskrit oft den hintergrund ein. fern steht finnische zunge, denn was ihr mit uns gemein ist, hat sie erborgt, nur kasari : kêsara, vielleicht hopia : cuprum wird bedeutsam. gern vernommen hätte man die skythischen, thrakischen, getischen namen der vier metalle.

II.

HIRTEN UND ACKERBAUER.

Hat die ansicht von den zeitaltern grund, so musz sie noch 15
mit einem andern durchgreifenden gegensatz zusammentreffen, den wir auf dem boden der geschichte wahrnehmen. die menschen des steinalters waren hirten, die des ehernen ackerleute und der milchessende riese weidete herden; bedeutungsvoll scheint die weit bekannte sage von der hünenjungfrau, die verwundert auf einen ackernden stiesz und ihn samt pflug und rindern in der schürze als artiges spielzeug heimtrug: doch der alte hüne schalt und hiesz sie die erdwürmer schnell zurückbringen, deren andrange das riesengeschlecht bald werde weichen müssen. Hier sind aber riesen und menschen als verschiedne stämme aufgefaszt, während die geschichte lehrt, dasz bei jedem einzelnen volk dem hirtenleben der ackergang nachfolge.

Jenes unaufhaltsame einrücken der völker aus Asien in Europa setzt kühne kampflustige stämme voraus, die sich zuweilen ruhe und rast gönnten, im drang der fortbewegung von ihrer herde, jagd und beute lebten. bevor sie sich friedlichem ackerbau ergaben, müssen sie jäger hirten und krieger gewesen sein und erst auf der grundlage beider zustände konnte ein höherer aufschwung des geistes wie der sitte gedeihen, der den begabtesten und glücklichsten unter ihnen zu theil ward.

Ich will ausführen wie dieser unterschied in alle verhältnisse des 16
lebens greift.

Den tapfern stand die welt offen: sie ziehen aus der heimat, wo es ihnen zu enge geworden war, von hungersnoth und miswachs, von feindschaft der stämme oder wanderlust und drang nach abenteuer getrieben. das losz und der götter rath geleitet sie, vögel fliegen voraus, eine hindin zeigt die furt über den strom, ein bär oder wolf weist den pfad durch wald und gebirge. sie reisen samt frauen kindern verwandten freunden, vor allem heilig sind ihnen die bande der brüderschaft und das gastrecht: in Lucians Toxaris findet man mit treffenden zügen, durch ergreifende beispiele skythischer nomaden feste treue und unerschütterlichen mut dem gesittigten aber schlaffen leben der Griechen gegenüber gestellt.

Dieser wandernden völker habe sind wagen und vieh, waffen und schmuck. den Griechen hieszen sie *ἁμαξόβιοι*, ein reicher unter ihnen besitzt zehn goldschalen und achzig vierlagerige wagen, *ἁμάξας τετραχλίνους*, ein armer, dem weder wagen noch herden gehören, ist reich an blutsbrüdern. wagenhäuser legt Plinius 8, 40 noch ausdrücklich den wandernden Cimbern bei und eine wagenburg uns lager zu führen gegen nächtlichen überfall blieb bis in die späten zeiten kriegsbrauch. anschaulichstes bild solcher wagen geben uns die holzhäuser der schäferkarrn*; wo aber länger gerastet wird, treten waldhütten und erdhölen an deren stelle.

Pferde rinder schafe und hunde sind das vieh der hirten und jäger. der hund schützt herde und wagen, seine treue überdauert den tod des herrn: canes defendere Cimbris caesis domus eorum plaustris impositas; beim gefallnen held liegt noch sein hund, steht traurig nickend sein ros, denn beide hatte er oft mit namen gerufen und zwischen ros und reiter waren gespräche gewechselt worden. Der rinder und schafe folgt eine grüszere, schon minder zutrauliche schar.

17 Auch das schwert wird benannt und angeredet, es ist des mannes grösztes kleinod, das nur auf seinen nächsten männlichen erben übergeht: fräuliche habe sind schmuck und ringe. den ganzen unterschied zwischen hergewäte und gerade darf man auf heilige vorstellungen des hirtenlebens zurückleiten. Nie legt der mann sein schwert ab, bei jedem anlasz treten hirtenvölker bewafnet auf, was noch Tacitus an den Germanen beobachtete: nihil autem neque publicae neque privatae rei nisi armati agunt. schwert und sper war den kriegern ein hehres wesen, bei dem sie feierlichen eid schwören, das sie als göttliches zeichen aufrichteten und verehrten. von allen göttern stand ihnen der gott des schwertes zunächst, oder der des hammers, dessen wagen donnernd durch die lüfte rollt; ihm fallen blutige opfer zumal von pferden und der wald ist sein tempel: wie wollte ihr gott zwischen wände gedrängt werden, so lange sie selbst nicht in festen häusern wohnen?

Aller kauf scheint noch tausch und wird mit vieh, pelz oder ringen unterhandelt, selbst die münze war ursprünglich zierrat. alle buszen sind kriegerisch, der ausgehaune knochen soll im schild erklingen.

Das ganze treiben dieser völker ist freies waldleben, zwischen zügen, weide und krieg getheilt; der kampf, den sie begierig suchen, führt sie gleich der jagd zur beute**, schlacht und jagd ist was sie ergetzt***. weida in unsrer alten sprache bedeutet sowol pastio als venatio und piscatio, weidman den hirt und jäger; noch heute ist der alpenhirt auch der kühnste gemsenjäger. In den wandernden rit-

---

* an dem von Pallas gebauten haus wird getadelt: *μὴ τροχοὺς οὐδηρείους ἐν τοῖς θαμαλίοις γεγονέναι.* Babr. 59, 13.

** *ἐπεὶ νομῆς ἢ λείας μαχόμεθα.* Toxar. 36.

*** man verband wonne und weide; vinja, wunna geht über in den uns heute allein bleibenden begrif der freude, und augenweide drückt wonne aus.

tern*, die nach kampf und sieg durstig durch die welt zogen, ist noch nomadischer anklang.

Speise war milch und fleisch der herde, wildobst und wildbret: 18
cibi simplices, agrestia poma, recens fera aut lac concretum (Tac. Germ. 23), woher der name *γαλακτοπόται*. weder stutenmilch wurde verschmäht noch pferdefleisch, dessen genusz nach der bekehrung allen Christen für heidnischen greuel galt. einzelne nomaden hieszen den Griechen *ἱππημολγοί*.

Da sie blosz am gewinn von der herde und an kriegsbeute hängen, fast keine frucht aus dem boden erzielen und die waldtrift wechseln, hat grundeigenthum noch keinen werth und leicht verständigen sie sich über den nieszbrauch solcher eine zeitlang dem gemeinbesitz einzelner geschlechter und horden belassenen gebiete, die nach deren abzug andern einzunehmen freisteht. zwischen diesen waldbezirken mag die grenze nicht durch mühsame messung bestimmt worden sein, sondern ganz in weise der späteren markgemeinden durch raschen hammerwurf oder andere friedigende zeichen.

Dem unstäten aufenthalt, der ungebundenheit des hauses, das der hirt auf rädern nach gefallen an andere stellen versetzen kann, scheint auch vielweiberei zu entsprechen, der wir bei allen aus dem nomadenstand tretenden völkern noch begegnen. krieger und hirten streben schönen weibern nach**, dem ackermann genügt die einzige ehfrau, welcher er, wenn ihn feldarbeiten rufen, sein haus zu ordnen überläszt. für die polygamie werde ich im verfolg das beispiel der Geten anführen; da sie sich bei den alten Slaven und Scandinaven vorfindet, darf sie in ältester zeit auch unter den übrigen Germanen nicht befremden. das blosze dasein eines worts in frühster sprache diene zum erweis: dem ahd. chëpisa pellex, mhd. këbese, ags. cifese würde ein goth. kibisa kibiza zur seite stehn, altn. bedeutet kéfsi oder kéfsir servus molestus, wie auch *πάλλαξ παλλακίς παλλακή* sowol magd als kebse bezeichnen. sicher wurden die kebsen meistentheils geraubt oder aus unfreien mädchen gewählt***.

Vorzugsweise werden unter nomaden anführer im krieg, könige, 19
edle geschlechter und ein priesterstand sich entfaltet haben. wie bei Homer der fürst noch *ποιμὴν λαῶν* heiszt oder anderwärts *ποιμάνωρ ποιμάντωρ*, bedeutet auch im sanskrit gopa zugleich kuhhirt und fürst.

---

ein dichter des mittelalters sagt: „ich wolte uwer freude sehen" d. i. was ihr gejagt habt.

* span. caballeros andantes, mal. wandelende ridders. Lanc. 3509. 6579. 8704. 8740.

** Tac. 26 von den Skythen: *οὔτε κἂν τὰς παλλακὰς ἀκριβῶς τὰς παλλακὰς ἐν λέγεσθαι λέγονται.*

*** chepisa scheint mit chupisi tugurium (Graff 4, 359) unmittelbar verwandt, sie wurde in einer schlechten hütte (*γύπη, καλύβη*) gehalten, im gegensatz zur frau. lieblicher ist ein andrer name, ahd. friudila, altn. fridla, frilla, und den glossen frindilinna *gerade* pellex, concubina (Graff, 3 788) 'amica mea Ellinsuind' in einer urk. bei Meichelbek no. 132 aus dem beginn des 9 jh. ebenso ist die gr. *ἑταίρα* gegensatz zur ehfrau.

Lucian nennt die bloszen freien ὀκτάποδες, für sie wird zweier rinder besitz und eines wagens gefordert, welch ein abstand von jenen achzig wagen des vornehmen! freie scheinen durch lockentracht, edle und priester durch hüte ausgezeichnet. Mit edlen und königlichen geschlechtern im zusammenhang musz aber ein heroencultus gedacht werden, der es wahrscheinlich macht, dass diese völker die gräber ihrer helden und könige heilig hielten. nach Herodot 4, 127 wollen Skythen nur für die gräber ihrer vorfahren streiten.

Unter solchen menschen, die ihre tage und jahre, aufgeregt aber auch still und ruhig, über wonne und weide (rechtsalt. s. 521) in der sommerfrische* oder vom engen wagendach geschützt verbrachten und die heimliche natur belauschten, musz glaube an einen verkehr mit thieren gewurzelt und die thierfabel begonnen haben, die sich in spätere zeiten forttrug. auch die aufnahme mutiger thiere in menschliche eigennamen, ihre abbildung auf helm und schild, und der bezug vieler kräuternamen auf thiere scheint mir damals entsprungen**.

Die sprache der nomaden enthält einen reichthum manigfacher ausdrücke für schwert und waffen und für die viehzucht in jeder lage, welche dem gebildeten zustand hernach lästig oder überflüssig erscheinen: das begatten, trächtig sein, gebären, sterben, schlachten wird fast bei jedem vieh anders und eigens benannt, wie der jäger am verschiedenen wild den gang und einzelne glieder des leibs mit abweichenden wörtern zu bezeichnen pflegt. dieser in freier luft lebenden hirten auge sieht weiter, ihr ohr hört schärfer, wie sollte nicht überall ihre rede sinnliche anschauung und fülle gewonnen haben?

Ihnen gegenüber lässt sich nun leicht auch ein bild der zum ackerbau übergegangenen völker entwerfen.

Jene bewegung ist zur ruhe gelangt und friedliche niederlassungen an glücklich erkämpfter fester stelle sind erfolgt. zu der habe an beweglichem gut, die einmals genügte, tritt sicheres erbliches grundeigenthum und der ackerbau verbreitet seinen segen; statt des viehes wird jetzt getraide in tausch und kauf gebraucht, theilbarkeit der felder durch geregeltes masz geheiligt. für die blutigen opfer der hirten bringen ackerleute ihre früchte dar, und milderen göttern oder göttinnen, die im pflug und der spindel unterwiesen haben. statt des schwerts auf dem reisig ist ein pfahl, eine herme und bald unter gewölbtem dach errichtet, die bewegliche wagenwohnung durch ein fest

---

* so nennt noch heute der Tiroler die landlust (villeggiatura). die altn. sprache hat sel (tugurium aestivum).

** die slavische sprache besitzt eine menge lieblicher frauennamen, die von waldkräutern, blumen und wilden thieren entnommen sind, z. b. serb. Smilja, Smiljana von smil' gnaphalium arenarium, Kalina ligustrum, Perunika iris, Koschuta hindin, Sokolitza falkin; ebenso litthauisch Smulkė = Smilja, lettisch selta maggonite goldner mohn leipu lappa seeblumenblatt. man denkt an die gleichschönen hetärennamen bei Lucian: Ἀβρότονον, Μύρτιον, Κλωνάριον, Χελιδόνιον. mhd. seltner, doch musz sumertocke, sumertöckel MS. 2, 67ª schmetterling oder libelle meinen; mines herzen klê MSH. 3, 445ª.

im grund gemauertes und gebalktes haus ersetzt: an einander reihen sich die häuser.

Inwendig waltet die spinnende webende frau, den Angelsachsen fridovebbe (friedeweberin) geheiszen; ihre gerade (radewant) wenn ärmer an goldschmuck ist reicher an gewand und tüchern, die ehe rein und streng geworden, und des hausvaters macht und ansehn hat vieles zu schlichten, was sonst dem priester zustand. Entschiedner zur freiheit als zum königthum scheint sich die sitte hinzuneigen. ver- 21
liert das leben an geräusch, so hat es an wiederkehrenden festen, zusammenkünften, gerichten gewonnen; die sprache verarmend an sinnlicher fülle und behendigkeit beginnt sich mehr an geistige verknüpfung der gedanken zu gewöhnen. knechte, deren vorfahren auf heerzügen gewonnen waren, sind schon durch viele geschlechter vererbt, und führen, blosz im recht unterschieden, namen und sprache der freien.

Indem sich überhaupt an der stelle des gefälligen, leichten, schmucken ein nützliches geltend zu machen weisz und den wechsel des unstäten schweifens ein behaglicher dauernder wolstand zu vertreten beginnt, behält der unansehnliche ackermann über den gewandten krieger und hirten allmälich die oberhand*.

Von dem hirtenleben zum ackerbau müssen aber langsame, vielfache übergänge angenommen werden**, es gibt nirgend steife gleichzeitige grenze zwischen beiden, und da die hirten an alter vorausgehn, kann es nicht wundern dasz manche ihrer bräuche und einrichtungen auch noch unter einzelnen stämmen haften, die längst des ackers pflegen. umgekehrt dürfen entschiedne nomaden schon im voraus feldwirtschaft versucht haben; es lebte vielleicht kein hirtenvolk völlig ohne ackerbau, und bei allen ackerbauenden erhalten sich geraume zeit hindurch, obschon in stäter abnahme und schmälerung, weide und viehtrift.

In den gesängen des Rigveda, welche uns frühe nachricht von den zuständen eines urverwandten volks überliefern, sind bereits ackerbau, dörfer und städte erwähnt; daneben aber wird noch deutlich auf das umherziehen nach grasreichen weiden bezug genommen***. handmüle (mola trusatilis, manuaria) und brotbacken war den hirten lange 22
schon bekannt, bevor in dauernder niederlassung wassermülen erfunden wurden.

Man kann nicht krieger jäger und hirten absondern und die hirten als mittelstufe zwischen krieger und ackerbauer stellen, denn alle wandernden hirten waren kriegerisch, alle krieger führten herden mit, ohne deren milch und fleisch sie das leben nicht gefristet hätten, wofür fisch und wildbret unzureichend gewesen wäre; rindes bedarf der

---

* nach dem serbischen lied hat der ratar schwarze hände, aber weiszes brot (tschrne ruke a bjela pogatza.) Vuk 1 no. 273.

** wenn Adams söhne alsogleich ackerer und hirte sind, so würde dem älteren die weide, dem jüngeren der feldbau besser zusagen und Abels weicher gemütsart das unblutige opfer.

*** Adalb. Kuhn zur ältesten geschichte indogerm. völker s. 12.

steppendurchziehende wagen so gut als der erdwühlende pflug. Auch ist ackerbau ein friedlicher stand, kein sanfter zu nennen, weil er schwerere arbeit kostet als weidgang, zu dem nach bestandner kriegsgefahr der hirte wiederkehrt*. aber selbst unter den hirten steht der rinderweidende dem ackerbau näher als der wildere freiere schäfer.

Mir scheint unzweifelhaft dasz bei ihrem ersten eintritt in die geschichte die Germanen noch überwiegend dem hirtenleben anhiengen, während die ihnen voraus gegangnen Kelten bereits ackerbauer waren. die Cimbern ziehen auf ihren wagen einher und Caesar versichert allgemein von den Germanen: agriculturae non student, indem er sie Kelten entgegensetzt. einige menschenalter können viel ändern, späterhin findet Tacitus zwar germanische feldbestellung, doch frauen und knechten überlassene; männer, wo sie nicht kriegen, pflegen nomadischer ruhe fort. gartenbau und obstzucht scheinen bald nachher erst ihrem römischen nachbar die Deutschen abzulernen**. Den gemeinsamen, wechselnden ackergang, wie ihn schon Caesar den Sueven, Horatius den Geten, Tacitus mehr im ganzen den Deutschen beilegt, hat man eben als seine einfachste, unmittelbar für die gewohnheit der hirten sich ergebende anwendung zu betrachten; noch unfest an die scholle gebunden musten sie von selbst darauf verfallen ihren triften jährliche frucht abzugewinnen. diesen ersten betrieb des ackers unter hirten hat bis auf uns herab den markgenossen ein von altbergebrachter weidesitte ungern ablassender feldbau vergolten***. tiefe wälder nährten die angestammte lust, kein andres volk in Europa hat diese uralte hirtengemeinschaft so lange festgehalten wie unsere markgenossen, und erst allmälich legte der freie mann seine waffen ab. Auch dasz die Germanen nur langsam städte gründeten, ihre häuser und burgen zerstreut, wo es ihnen auf der flur gefiel, anlegten, darf für nachwirkung ihres festwurzelnden nomadensinnes gelten.

In andern zügen, oft noch dauernder und zäher, läszt sie sich bei Slaven und Finnen spüren, deren sprache später ausgebildet aus der hirtenzeit jugendliche eindrücke treuer bewahrt.

Jene durch ganz Europa verbreitete, nach Asien zurückgreifende, unter Deutschen episch erblühte, unter Slaven, Litthauern, Finnen noch heute im volk wache thierfabel liefert uns hier überraschende belege. der vorgeschrittnen bildung sagt die natürliche unschuld dieser mythen

---

* noch die casus sancti Galli schildern uns hirten aus dem j. 913 so: magistri pastorum duo, homines utique silvestres, hirsuti et prolixis barbis, ut id genus multum videri solet. Pertz 2, 85.

** die meisten obstfrüchte führen undeutsche namen, aber zu Karls des groszen zeit waren sie schon jahrhunderte lang allgemein gültig; wie alt mögen ortsnamen sein, die von der obstzucht herrühren, z. b. Pirapalzinga in Baiern (Meichelb. no. 1077) vom impfen (pelzen, palzian) der birnreiser.

*** wie die markgenossen den umgrif des ackerbaus erschwerten, finden sich noch heute im Bregenzerwald thäler, wo nur viehzucht und sennerei getrieben wird, kein getraide zu schauen ist. (drei sommer in Tirol von Ludwig Steub s. 44.)

nicht mehr zu, und ihr reicht hin einen gedrungenen auszug für das sittliche beispiel zu bewahren. aber zu welchen folgerungen berechtigt nicht, wenn Simsons angezündete fuchsschwänze im kornfeld sich auch bei Babrius, oder das auf Väinämöinens knie gelegte ei im Aesop wiederfinden?

Ich hebe noch einiges aus den sprachen was mir zuerst im wald unter hirten entsprossen scheint, nahe liegende benennungen einfacher zustände. sie könnten jüngern ursprung haben, weil das gemeine volk immer die natur beobachtet, doch ihre weite verbreitung räth an ihn 24
tief rückwärts zu stellen.

Das jüngste kind, den Griechen *νήπιος*, den Römern infans vom mangel der rede geheiszen, nennt Ulfilas niuklahs, altn. nýklakinn, nach dem im nest ausgeschlofnen jungen vogel. ich weisz nicht ob das lat. pipio auf ein kind angewandt wurde, aber mlat. hiesz der junge im nest überraschte sperber nidasius, woher das franz. allgemeiner gebrauchte niais, sp. niego stammt; noch poetischer klingt unser gelbschnabel, und das franz. béjaune wird aus bec jaune erklärt, wo es nicht zu béer, beare gehört, weil der junge vogel den schnabel sperrt, vgl. Ducange s. v. beanus. unsern volksmundarten steht eine fülle lebhafter ausdrücke zu für das jüngste im nest hockende unerfahrne vöglein: nestling nestquak (das ist pipio) nestquaklein nesthocker nesthöckerli nestblutter nestblüttling nestblütterli nestkitterle nestkniterlein nestscheiszer (im pentamerone cacanidolo) nestkiken nestkükel nestbatz. in englischen dialecten nestcock nestlerock nestchicken nestlebub nestletrip nestgulp nestledraft. die Polen sagen gniazdosz, die Böhmen hnězdnjk*.

Uns reicht trächtig, dem Römer feta, praegnans, inciens (*ἔγκυος*) 25
von allen thieren der herde aus, doch gilt ihm für die kuh horda oder

---

* ein neugebornes kind ist die freude der mutter. *meȝ er munud fæddi, delicias peperit = filiom.* Sæm. 149b; maniger muoter froude — kind. Maria 209, 30; nie herzeliep mit kinde gewan: Maria 153, 15; thiu kinde nio ni fagêta. O. IV. 26, 36. noch heute heiszt unter dem volk erfreut werden: ein lebendes kind gebären, keine freude bringen: ein todtes zur welt bringen, ungefreut: todtgeboren (Schmeller 1, 599. 601. 4, 192. Staid. 2, 516.); nachfreude nachgeburt (Schmid schwäb. id. 203.) in der aegypt. hieroglyphe drückt ein nest mit jungen vögeln freude aus und koptisch bedeutet meh junge vögel, mih freude (dingbilder no. 437 bei Bunsen, 1, 663.) ein minnesinger frolockt MS. 2, 91a.

endelich daz herze mîn
wepfet in dem lîbe,
sam ez habe funden
ein nest vollez vögellîn.

Hoch poetisch ist, dasz den Griechen der plural von *ἔρσις* und *δρόσος* die neugebornen thiere bezeichnet: *ἔρσαι* Od. 9, 222. *δρόσοι* Aesch. Agam. 141, der thau liegt noch auf ihnen wie auf frischen blumen. Sophocl. fragm. 962

ψαυαλοῖχοι
μητέρες αἰγὸς τ' ἐπιρραντίδιον
γάνος ὀρταλίχων ἀναφαίνουσιν,

wozu man die von Dindorf beigebrachten stellen aus Eustathius nehme. *ψάυαλον* von *ψαύω*, und der thau kann auch die lanugo an thieren oder früchten sein, flaum, ital. ros und pluma mollissima.

forda vgl. hordicidia fordicidia. Die Slaven verfahren aber so, dasz sie aus der praep. s und dem nâmen des jungen thiers ein eignes wort für die tragende mutter bilden. russ. heiszt die trächtige kuh stute sau hündin steľnaja bereshaja suprosaja tschennaja, d. i. die mit dem kalb telja, füllen shrebja, ferkel porosja gehende korova, koblûja, svinja. ebenso böhm. stelná, shřebná, sprasná, skotná von tele hřebě prase kotě. Der Litthauer fügt dem namen des jungen die endung -inga hinzu und bezeichnet damit das trächtige weibchen: werszinga karwe, parszinga kiaulė, eringa awis, kummelinga von werszis kalb, parszas ferkel, eris lamm, kummelis füllen. Auf ähnliche weise wird mit dem namen des jungen thiers auch das werfen desselben bezeichnet, wir sagen: die stute fohlt, die kuh kalbt, das schaf lammt, die geisz zickelt, die sau frischt (von frisching frischling), die hündin welft (mhd. erwirfet daz welf); nicht anders heiszt es franz. la chèvre chevrote, la brebis agnèle, la truie porcèle, la louve louvète; bei Marie de France 2, 86 lisse qui vuleit chaeler (von chaiax welf), bei Méon 2, 347 truies qui essouent (von soue ferkel). das ags. eanian, engl. yean lammen setzt einen namen des lamms voraus, der von eov ovis abweicht. Auch in den slav. sprachen geschieht dasselbe, z. b. böhm. gilt von der kuh otelit se, von der stute ohřebiti se, von der sau oprasiti se, von der katze okotiti se. unsrer heutigen sprache klingen solche verba gemein, wir sagen heber: junge werfen, die Franzosen: mettre bas.

26 Für das schlachten der thiere, weil es nicht auf gleiche weise bewerkstelligt wurde, galten wiederum verschiedne wörter. Luc. 15, 23 verdeutscht Ulfilas τὸν μόσχον θύσατε stiur ufsneiþiþ, und 15. 27 nochmals ἔθυσεν ufsnaiþ, die vulg. hat für θύειν occidere, ufsneiþan ist mehr succidere; Joh. 10, 10 wiederum ufsneiþai für θύσῃ, vulg. mactet, vom dieb der die schafe schlachtet. ich finde noch im 16 jh. 'ein lamb mustu auch schneiden ab', wie es nhd. heiszt ein huhn abschneiden, gemeint wird das durchschneiden der kehle. gleichviel nhd. abthun, mhd. abnemen. Berthold 47. weisth. 1, 313. Schmid. schwäb. id. 405. nhd. das schwein stechen, abstechen. ahd. arslahan mactare, mhd. ein swin slahen Ls. 1, 285; vihe slahen, nhd. einen ochsen schlagen. mhd. ein chalp bestroufen, zwei chitzi bestroufen, Diut. 3, 65. 73, eigentlich die haut abziehen, abstreifen? ahd. wurgan mactare Diut. 1, 260ᵇ würgen, strangulare. altn. skera mactare: Thôrr skar hafra Sn. 49. schor, schnitt den böcken das haupt ab. mhd. den wolf klâben? fragm. 14ᵇ; tûben knüllen MS. 2, 192ᵃ; hüner pflücken (rupfen) Fichards arch. 3, 318; zerbrechen als ein huon, Eracl. 3482; den visch vellen Greg. 3054; nhd. ist fällen erlegen prosternere. Den Böhmen heiszt porážeti wola den ochsen schlachten, zaklati prase das schwein stechen, zabiti obět das opfer schlachten, zabiti geléna den hirsch fällen. Am reichsten scheint hier die litth. sprache: vom stier gilt pamuszti, vom schwein skersti, vom schaf papjauti, von der gans pjauti, vom widder smaugti, und diese wörter haben entweder den sinn des stoszens, stechens oder erdrosselns.

Wahrscheinlich stammen solche unterschiede schon aus der zeit der opfer und das alte blôtan, pluozan sacrificare war ursprünglich mactare.

Dem sterbenden thier misgönnt unsre heutige volkssprache den gemeinen ausdruck* und braucht verächtlich entweder crepieren bersten, nach dem ital. crepare, franz. crever, oder darauf gehn (engl. go 27 off) abstehn (vom fisch) und verrecken, gleichsam die glieder strecken, erstarren; edler die jäger vom hirsch und wild: verenden. mhd. gilt sterben und tôt ligen auch vom thier. von der geisz die schweizerische mundart: sie vergagert, vergibelt Stald. 1, 413. 442; verzwatzeln heiszt sich todt zappeln**. böhm. pokapati, pozcypati verrecken, vom hund zcypnauti, zcepenéti, vom schaf zkapati, zkapnauti. litth. nustipti erstarren, gaiszti iszgaiszti verderben, iszdwêsti, padwêsti. lett. śprahgt, nośprahgt bersten.

Aus der alpenhirtensprache würde sich diese samlung erweitern lassen und viel anderes wäre auszerdem erwägenswerth, eigennamen die der hirt seinem hund oder rinde, der held seinem pferde beilegt, rufe des lockens, scheuchens, antreibens, zurückhaltens, wie sie sich ohne zweifel in hohes alterthum verlieren. von noch grôszerem gewicht für den sprachforscher wird die allgemeine unter den urverwandten völkern umgehende benennung dieser thiere sein.

---

* goth. diuan und dauþnan, altn. deyja; goth. sviltan, altn. sueltan, ahd. sterpan, nhd. sterben; goth. usanan = exspirare, ausathmen, spiritum effundere, ebullire animam.

** sehr eigen heiszt den Basken dié lebendige ziege auntza, die todte auntzquia.

III.

DAS VIEH.

28 Was gezähmt zur weide getrieben wird heiszt vieh, im gegensatz zu dem wilden ungebändigten thier. beide ausdrücke erstrecken sich durch die sprachen: goth. faihu, ahd. fihu, alts. fehu, ags. feoh, altn. fé, schwed. fä, nnl. vee, nhd. vieh, lat. pecu, preusz. pecku, gr. πῶϋ für πόκυ πέκυ, zend und skr. paśu. litth. ist übrig piemů, dem gr. ποιμήν entsprechend, den begrif pecus drückt aber galwijas aus von galwa caput, wie capitale, engl. cattle und unser bestehaupt, βοῶν κάρηνα. pecunia, faihu fihu feoh, des hirten vornehmste habe, peculium, κτῆνος, bezeichnen zugleich das älteste tauschmittel, geld. das sl. wort für vieh lautet skot und scheint entweder umgekehrt aus goth. skatts, altn. skattr, ags. sceat, ahd. scaz, nhd. schatz entsprungen, welche bereits geld bedeuten, oder es bewahrt den sinnlichen begrif, den jene deutschen wörter fahren lieszen; doch auch fries. sket drückt vieh und geld aus, und mhd. werden 'scaz und vihe' verbunden Diut. 3, 87. man erwäge lat. opes und ovis, wobei opilio für ovilio vermittelt und hernach beim pferd maiþms und mâdm.

Unser thier, goth. dius, ags. deor, engl. deer, altn. dýr, nnl. dier, ahd. tior, mhd. tier ist sichtbar das gr. θήρ, θηρίον, aeol. φήρ, lat. fera (vgl. ferus wild), sl. zvjer, böhm. zwěř zwjře, poln. zwierz, litth. žwėris, lett. swehrs, pr. swiris; für den übergang des Θ in ZV ver-
29 gleiche man skr. dhvan sonare, ags. þunor, ahd. donar, sl. zvon, litth. zwanas sonus sonitus und das S dieser lat. wörter neben tonitru. das thier ist der jäger vieh, das vieh der hirten thier.

Vieh weiden hiesz goth. haldan, ahd. haltan (O. V. 20, 32. I. 12, 1) mhd. halten (Griesh. pred. 1, 10. fundgr. 2, 90. Helbl. 8, 524) tenere, custodire, in gewahrsam halten, und ganz ähnlich entspringt gr. νέμειν weiden aus der bedeutung habere, tenere, sortiri = goth. niman, ahd. nëman capere, tenere; νομή ist weide, weideplatz wie captura praeda und mlat. locus praedae = ahd. bifang, lat. nemus wald und weide, alts. nimid (mythol. s. 614.) goth. vinja νομή, ahd. winên pascere, mhd. wünne pascuum, eigentlich gaudium, voluptas, aus der wonne des weidens, den lachenden wiesen zu deu-

ten?* auch vinja und winên darf ich zu venari ziehen, dessen langer vocal auf dem wege des ablauts leicht vermittelt wäre. ahd. weida pascuum, pabulum, venatio, ags. vâde vagatio (weil die nomaden schweifen) altn. veidi captura venatio, veida venari, schwed. veda venari. altn. beita pascere, schwed. beta, dän. bede, mhd. beizen, das vieh fressen machen und jagen; schwed. gå i bet pastum agere, gå i vall auf die weide gehn, von vall, altn. vallr campus. lat. pascere, gr. *βόσκειν* (B wie in lat. bibere und *πιεῖν*, sl. piti) sl. pasti.

Für pastor, *νομεύς*, *βόσκων*, goth. hairdeis, ahd. hirdi, altn. hirdingi, nnl. herder, von hairda herta hiörd grex geleitet, wahrscheinlich verwandt mit goth. huzd opes, thesaurus, ahd. hort, altn. hoddr und mit lat. custos, custodia; doch bleibt auch ahd. chortar grex, ags. corder, mhd. korder zu berücksichtigen. sehr bezeichnend ags. drâf, engl. drove, was getrieben wird, viehherde**.

Die hauptthiere der herde müssen erwogen werden.

Für pferd läszt sich goth. aihvus, ahd. ihu mutmaszen, die alts. form lautet ehu, altn. iór, lat. equus, gr. *ἵππος* für *ἴκκος*, ir. each, welsch osw, skr. aśvas, zend. aŝpa, litth. asswa, *ἵππος* zu deuten aus *ἵαπος*? doch mahnen auch finn. hepo gen. hevon, est. hobbo, fries. hoppa, schw. hoppa, dän. hoppe, engl. hoppy, falls letztere nicht aus hoppe, hüpfen, vom zeltenden gang des rosses. Ahd. hengist, ags. hengest, altn. mit ausgestosznem N hestr, wie es scheint, dem sl. kon', böhm. kůň, poln. koń, litth. kuinas verwandt, deren abkunft schwierig bleibt. merkwürdig steht im altruss. Igor stets komoni für kon', und so galt altböhm. komoň für equus, noch heute bedeutet den Böhmen komonstwo, den Polen komonnik comitatus equitum, wobei nicht an die Kumaner, eher an mlat. communia cohors, exercitus zu denken ist, wiewol ich kein communis für gemeines schlechtes pferd finde; aber kon' war schon altslavisch und kon' aus komon' ist stark gekürzt. Miklosich will kürzen aus kobn' (woher leicht komn) und vergleicht kobyla stute, kobyla aber fügt sich zu caballus, *καβάλλης*, die ursprünglich verschnittnes pferd (vgl. *καν9ήλιος* saumesel) bedeuten sollen, im roman. cavallo, franz. cheval, ir. caball allgemeine bedeutung gewinnen. Ags. vicg, alts. wigg, altn. vigg Sæm. 233ª zumal streitros, vgl. gal. oigeach, ir. aigeach, die auch an equus rühren. Ags. mâdm, wie goth. maiþms cimelium donum, episch aber oft mit mear verknüpft (meara and mâdma (Beov. 4327. exon. 475, 7. mearum and mâdmum Beov. 2089. 2792. exon. 339, 2), so dasz pferd des worts ursprünglicher sinn sein könnte, zumal mhd. meiden genau nur ihn behielt; leicht nahm das hauptstück des heergerätes jene abstraction an. Mlat. warannio, ahd. reinneo, reinno, alts. wrenno, mnd. wrene admissarius, nnl. ruin castratus

* der hirt freut sich seiner herde, wie die mutter des neugebornen kinds (s. 24); sp. ganado herde und glück, vermögen.

** für einzelne thierarten noch besondere namen der herde: sonesti, sunor, stuot, sueiga, svêþi, ouwiti, vriþus, vröd u. s. w. (gramm. 3, 475.)

equus, vgl. ags. vræne lascivus. ahd. scelo admissarius, nhd. beschäler; da jedoch scelo zugleich onager und tragelaphus ausdrückt, in einer urk. vom 943 elo und scelo gerade zusammenstehn wie Nib. 880 elch und schelch, elch und elo aber den altn. elgr. die lat. alce, gr. ἄλκη meinen; so mutmasze ich, dasz in hohen alterthum auch wreimco remeo das rennthier bezeichneten, dem lat. rheno gleichkamen und erst später aufs pferd angewandt wurden. Ahd. hros, ags. hors, altn. hross, nhd. ros für alle geschlechter; man vergleicht skr. hrêsh hinnire; wie wenn lat. cursor in betracht käme? Kelt. marka (Pausan. X. 19. 4) ir. marc, welsch march, ags. mear, altn. marr, ahd. marah equus, mericha equa; nhd. mähre; abliegt der nhd. pl. moere, dessen sg. mär fordert und schwarzes pferd bedeutet, nhd. mohr, rappe (rabenschwarzes) vgl. ags. blonca, blankes pferd, schimmel. Nhd. pfage, westf. page equus, pagenstecher, der ein pferd ersticht. Lat. veredus, paraveredus, mlat. parafredus paredrus paledrus, franz. palefroi, ahd. parefrit, parvrit, pherit (wie Segfrit Sigurd, Sivert), mhd. pfärit, nhd. pferd, nnl. paard, serb. parit. Litth. arklys equus scheint nomadisch, erst aus der ackerzeit, offenbar das pflügende pferd, von arklas aratrum, gerade wie ir. ardhamh den pflügenden ochsen bezeichnet. Bask. zaldia equus, zaldüna eques, vgl. ahd. zeltari equus tolutarius, nhd. zelter, ags. tealtian, altn. tölta tolutim incedere. Bask. beorra equa, span. borro asinus, altn. tia equa, ir. lair equa, finn. tamma equa. πῶλος, lat. pullus, goth. fula, ahd. folo, ags. fola, altn. foli, schwed. föle, it. puledro, span. pollino, franz. poulain, ursprünglich allgemein junges hausthier, sp. pollino vorzugsweise eselsfüllen. Sl. shrebja, russ. sherebja, poln. źrzebę, böhm. hřjbě. Litth. kummelukas, etwa jenem sl. komoni verwandt, oder darf an gromel grömlein bei Fischart und Keisersberg gedacht werden?

Allgemein bezeichnet wird jumentum (jugmentum, das jochthier) durch ahd. hrind, nhd. rind, nnl. rund, ags. hrider hryder und ahd. nôz, ags. neát, altn. naut, schwed. nöt, woher finn. nauta entlehnt. epicoena sind βοῦς und bos, doch it. bove, sp. buey, franz. boeuf, altsl. poln. byk, böhm. býk beyk aufs masc. eingeschränkt, ir. bo (gen. boin, dat. pl. buaibh = lat. bobus) aufs fem. Nur das männliche rind bezeichnen goth. auhsa und auhsus, ahd. ohso, mhd. ohse, ags. oxa, nnl. os pl. ossen, altn. oxi, lapp. wuoksa (norw. lapp. uafsa), wozu skr. ukshan und vakśas für bos und equus stimmen, von der wurzel vah vehere? gal. agh, welsch ych. Goth. stiur μόσχος; ahd. stior juvencus taurus, nhd. stier, ags. steor juvencus, engl. steer, skr. sthaurin sthôrin, zend. štaora lastthier, woraus gr. ταῦρος, lat. taurus, it. toro, altn. þior, schwed. tjur. dän. tyr, sl. tour, böhm. tur. die aphaeresis wie zwischen goth. stairno, skr. târâ, gr. σμικρός und μικρός, ahd. smal und sl. mal; bei stiur scheint stiurs firmus, ahd. stiuri fortis nah. altn. tarfr weicht im anlaut von þior und scheint geborgt aus ir. tarbh, welsch taru, tarw, armor. taro, die sich wieder an taurus schlieszen.

Altn. boli hauh, ags. bulluca, engl. bullock, nhd. bulle, ir. bolog bolan, litth. bullus, sl. vol', böhm. wole, poln. wol. Ahd. far taurus pl. farri, mhd. var, ags. fear gen. fearres, scheint entspringend aus fars fears, nach fersa vacca, gr. πόρις πόρτις juvenca, lett. wehrsis bos. altn. gràdôngr taurus, vgl. gràdr admissarius. litth. jautis bos zu jungas joch gehörend. finn. härkä, est. härg bos, das lapp. herke aber rennthier, des rindes ersatz. ir. damh, damhan bos. bask. idia bos, welsch eidon*.

ἡ βοῦς, ahd. chuo pl. chuowî, mhd. kuo pl. küeje, nhd. kuh, ags. cû pl. cŷ, engl. cow pl. kine, altn. kû pl. kŷr, nach Columella 6, 24 auf den alpen cevae für vaccae, skr. gaus, acc. gâm, pl. gâvas, zend. gaus, lett. gohws, übrig in sl. govjado herde rinderherde, böhm. howado, serb. govedar bubulcus, vielleicht in γάλα γάλακτος für γά-λακτος, wie Kuhn aufstellt, der auch in gaus, βοῦς dieselbe wurzel annimmt, wozu gâvas, chuowî, cevas und boves passen; einer merkwürdigen analogie zwischen gaus und γῆ terra ist myth. 631 gedacht. Ags. heahfore heafore vaccula, engl. heifer. Sl. krava, russ. korova, poln. krowa, litth. karwė; das preusz. kurwa bedeutet ochs. Lat. it. vacca, sp. vaca, franz. vache, skr. vaska. ir. bol vacca, zu bol ochs gehörig; ir. fearb; finn. lehmä, est. lehm; bask. heia vacca, beigaya vitulus.

goth. kalbô δάμαλις juvenca, ir. colpa vacca, colpach juvencus, ahd. chalp vitulus, nhd. kalb, ags. cealf, altn. kálfr, wahrscheinlich sl. krawa, litth. karwa, mit wechsel des L und R, dasselbe wort. Altn. qvigr vitulus, qviga junix, verwandt mit qius vivus, wie junix juvencus juvenis, lat. vitulus für cvitulus, gr. ἰταλός, it. vitello, franz. veau; sl. tele, russ. telja, poln. cielę, litth. tellyczia, lett. telsch, vielleicht mit aphaeresis des anlautenden vocals für itele?** Gr. μόσχος, vgl. kopt. mes kalb und skr. vaska kuh, finn. wasikka, est. wasikas kalb. Ir. gabhuin, gambuin und laogh, welsch llo. sp. ternero.

Πρόβατον ist ein dichterisches wort, und bezeichnet das vorschreitende vieh der herde insgemein, wird aber allmälich auf schafe eingeschränkt. auch μῆλον gilt für das schmalvieh überhaupt und für schaf insonderheit, altn. smali pecus, smalamadr opilio, vgl. smal parvus; man denkt dabei an μαλλός wolle. ebenso bedeutet unser schaf das thier ohne unterschied des geschlechts: ahd. scâf, alts. scep, ags. sceap, engl. sheep, nnl. schaap, fries. skep. doch den nord. mundarten fehlt das wort, die dafür das allen jenen abgehende altn. fær, schwed. får, dän. faar besitzen. dies fær scheint mir sowol βάρα pecora, βάρειον ovis bei Hesych, als das poln. baran, böhm. beran, litth. baronas fürs männliche schaf, ungr. barany agnus;

* bezug aufs opfer hat das altlat. ambegnus, ambiegnus: ambegni bos et vervex appellabantur, cum ad eorum utraque latera agni in sacrificium immolantur. Festus.

** der neapol. dialect setzt Talia Taleja für Italia.

altn. ahd. F entspricht öfter slavischem B: flô pulex sl. blocha, furt vadum, sl. brod. welsch davad ovis.

Unser ausdruck für aries ist goth. viþrus, ahd. widar, mhd. wider, nhd. widder, alts. wethar, ags. veder, engl. wether, nnl. wedder, altn. vedr, dän. vädder, schwed. väder. Hesych gewährt *ἰθρίς, τομίας κριός*, vielleicht *ἴθρις* zu bessern, auch widder bezeichnet uns den verschnittnen, wie umgekehrt hamal mutilus das verschnittne thier, den hammel. aus mutilus it. moltone, franz. mouton, prov. molto, mouto,
34 widder und schaf. Beim lat. aries kommt viel in betracht: gr. *ἀρήν ἀρνός*, was *ἀῤῥήν, ἀρσήν* männliches thier sein soll, *ἔῤῥαος ἔῤῥας* aries oder aper, altlat. arviga bei Varro 5, 98, harviga bei Festus, Hesych hat *ἄριχα, ἄῤῥην πρόβατον*, ferner bask. aria aries, neben ardia ovis, finn. jäärä, est. jäär aries, endlich skr. uraṅa urabhra ovis, von ura lana geleitet — laniger wie *μῆλον* von *μαλλός*, doch kaum fallen alle dieser wurzel zu. ahd. mhd. ram, rammes aries, vervex, ags. ram rammes, nnl. ram pl. rammen, woher ahd. rammilôn, nhd. rammeln coire; steht nun ram für aram, wie *ῥήν* für *ἀρήν*? gr. *κριός*, vielleicht verwandt mit altn. hrûtr? oder näher mit ir. caor pl. caoire ovis? noch besser sein wird an *κέρας* zu denken, da auch altn. hyrningr cornutus den aries bedeutet. altn. for aries, gregis obambulo, vgl. fár ovis. altn. saudr vervex, altschwed. söd; das goth. sauþs bedeutet *θυσία*, wie harviga bei Festus hostia* oder ahd. friscing victima, merkwürdig auch die einstimmung des lappischen sauz, sautsa ovis. lat. ambidens und bidens ovis bima, quae duos habet dentes, apta ad sacrificium. gr. *ἄμνος* vervex, altsl. oven, litth. awinis, lett. awens, auns, finn. est. oinas, sämtlich verwandt mit ovis. lat. vervex, it. berbice, mlat. berbix, gl. cass. pirpix, berbica ovis, prov. berbitz, franz. brebis und berger opilio, berbicarius. böhm. skop, skopec, woher unser schöps, das verschnittne thier, sl. skop'tz eunuchus, von kopiti, skopiti evirare, womit jenes deutsche schaf, skap zu vergleichen. schwed. gumse aries, vervex. dän. bede vervex, westgötl. baitaväre, von beta verberare, percutere, evirare. franz. bélier der blöckende von bêler balare. span. carnero.

ὄις und ovis sind epicoena, litth. awis, lett. aws, skr. avis, altn. á, ags. eovu, nnl. ooi, ahd. ou ouwi gehn aufs weibchen, ich vermute goth. aus avais. sl. ovtza *πρόβατον*, böhm. owce, poln. owca, finn. uuhi ovis femina, lett. aita ovis. gr. *ῥήν*
35 *ῥηνός* für *ἀρήν* oder mit rheno verwandt? ahd. chilpurra agna, schweiz. bair. kilbe ovis, kilber aries, an kalb mahnend. schwed. takka ovis femina, litth. tekis, lett. tekkis aries.

Das junge säugende schaf goth. lamb, ahd. lamp, ags. engl. lamb, altn. lamb, nnl. lam, nhd. lamm, finn. lammas gen. lampaan ovis, lampari opilio, welsch llamp agnus, gal. luan. ags. cilforlamb nach jenem chilpurra. gr. *ἀρνίον*, so wie *ἄρνες* oft allgemein

* für harviga auch haruga, wovon harnspex, qui exta victimarum inspicit.

lämmer, litth. eris, lett. jehrs, jenes finn. jäärä, bask. aria und lat. aries. lat. agnus, sl. iagnja, böhm. gehně, ir. uan, uaghn, uaghan, welsch oen, pl. vuan. altn. gimbill agnus, gimbla, gimbur agna, dän. gimmer. schweiz. und bair. spetti, spettl (weisth. 1, 5. Schm. 3, 581.)

Vir gregis ipse caper (sp. cabron), was mit ἀρρήν zusammenstimmt, ags. häfer, altn. hafr genau dem caper gleich, ein ahd. hapar habar zu erwarten, und noch übrig in habermalch bocksbart (vocab. 1482), habergeisz, dem namen einer eule oder eines insects (Schm. 2, 137.) lat. hircus, hirquus, den Sabinern fircus. gr. τράγος und χίμαρος, den Lakonen hiesz der leitbock τίτυρος. litth. ožys, lett. ahsis. böhm. kozel, poln. koziol, serb. jaratz. mlat. buccus, prov. boc, sp. boque, franz. bouc, it. becco, ahd. pocch, nhd. bock, ags. bucca, altn. bokki, dän. buk, ir. poc, welsch bwch, finn. pukki, putti. finn. kauris caper, vgl. ir. caor ovis. est. sic. bask. aquerra. Im Reineke heiszt der ziegenbock Hermen und noch heute in Niedersachsen, Westfalen, Hessen: Harm, Herm, Hirm, bei Fischart: Hermanstosznicht. Thors böcke aber führen Sn. 26. die dichterischen namen tanngniostr und tanngrisnir d. i. dente frendens (von gnista stridere dentibus, ahd. criscrimmôn) weil er beim fressen knirscht (also auch wieder bidens), während zicklein und ferkel noch nicht knirschen, d. i. nefrendes sind, keine harten früchte zermalmen können.

Das weibchen gr. αἴξ gen. αἰγός von ἅλλομαι salto salio? ir. aighe, skr. dschâ, litth. ozza. goth. gaitsa, ahd. keiz, ags. gât, engl. goat, nnl. geit, altn. geit, schwed. get, dän. ged, ir. cadhla, schwäb. 36 und bair. hettel*, finn. kuttu kitti est. kits, alban. κέτζι, vgl. hernach hoedus. lat. capra capella, sp. cabra, franz. chèvre, ir. gabhar, cabhar, welsch gavyr, geivyr, armor. gavr. sl. koza (vgl. kozel) lett. kasa. gr. χίμαιρα vgl. χίμαρος. ir. seagha. finn. wuohi, wuohinen. bask. auntza.

Das junge lat. hoedus, haedus, sab. fedus, goth. gaitei, ahd. kiz, chitzi, nhd. kitz, altn. kid. ahd. zigâ capella, zikkin hoedus, ags. ticcen, nhd. zicklein. gr. ἔριφος, ἐρίφη, ἐρίφιον. serb. jarad collectiv zicklein.

Σῦς und ὗς, wie lat. sus, sind epicoena; auch die deutschen neutra goth. svein, altn. svin, ahd. suin, nhd. schwein, russ. svinja, böhm. swině, poln. swinia gehn auf alle geschlechter.

Dem lat. aper entspricht ahd. ëpar, ags. eofor, altn. jöfur (held), nhd. eber, bezeichnet aber vorzugsweise den wilden; gr. κάπρος = lat. caper, übergehend auf den bock. sl. vepr aper, böhm. wepř, poln. wieprz, lett. wepris, verschnittner eber. Ahd. pêr verres, ags. bâr, engl. boar, mhd. bêr, die goth. form wäre bais. niederrhein. beir, beier in einer urk. von 1201 bei Lacomblet 2, 1. lat. verres, skr. varâha, dem ahd. varah = farah unverwandt, und

* In Hessen und der Wetterau ruft man der ziege hitz! hetz!

wiederum andrer wurzel ahd. paruh, parh majalis castratus, nhd. barch borch, ags. bearuh bearh, engl. barrow. wegen fol, ful, urful vgl. mythol. s. 948. altn. þrándr aper, wiederum der wilde, der auch sonst bassi, dän. basse heiszt, was jenem bais begegnen könnte, vgl. nhd. watz in volksdialecten nhd. hagk, haksch verres, welsch hwch sus. altn. göltr verres, schwed. dän. galt, zumal der verschnittne. böhm. kanec verres. serb. krmac porcus, krmatscha porca. litth. kulys, lett. kuilis verreș vgl. nhd. keuler aper. das poln. odyniec soll hauer, kämpfer ausdrücken, wir nennen des ebers zähne hauer und ihn das hauende thier. finn. oro, oraš, orrikas verres exsectus, woher vielleicht dän. orne verres.

37 Ahd. sû scrofa, nhd. sau, ags. sugu, engl. sow, schwed. dän. so. altn. sýr neutrum (R = lat. S in sus). finn. sika, est. sigga, skr. sûkara, koptisch saau. ahd. galza sucula, ags. gilte, schwed. gylta, vgl. göltr aper, litth. kiaulė. gr. γρομφάς, γρομφίς, die wühlende, was lat. scrofa. lat. troja, it. troja, franz. truie, prov. trueja*. ir. muc, welsch moch, mochyn, nhd. mucke. nhd. range, ranze schweinmutter, wie der eber schweinvater. ir. crain sus fem.

Ahd. farah, varah porcus, farheli porcellus, mhd. varch, nhd. ferkel, ags. fearh, die lat. ausdrücke sind dasselbe wort, nach Varro war auch πόρκος altgriechisch, litth. parszas, parszelis, finn. porsas, lett. pürsas, syriän. pors, wogul. boros, russ. porosja, poln. prosię, böhm. prase; vielleicht sind auch ahd. friscing, nhd. frischling dieser verbreiteten wurzel. Lye hat die ags. wörter för und förn porcus, porcaster, wodurch altn. fórn victima (wie friscing) aufschlusz empfängt, schon der lange vocal gebietet sie vom vorigen wort zu sondern. Altn. gris, schwed. dän. gris porcellus, vgl. skr. ghriśvi, wühlender eber; unsern scheint gr. χοῖρος porcus, porcellus, bask. cherria, charria porcus, vgl. litth. szernas aper, czernukas frischling. lat. nefrens, porcellus nondum frendens. gr. δέλφαξ porcus, wozu δελφίς delphinus, meerschwein. sp. cochino porcus, franz. cochon. sp. lechon spanferkel, von leche milch. finn. naski porcus. nnl. big, bigge porcellus, engl. pig. mlat. baco bacco bacho bedeuten porcus saginatus et salitus, dann perna, petaso, altfranz. bacon. ahd. pacho (Graff 3, 29); unsre jäger nennen die wilde sau bache, den wildeber bacher, becker.

Das treue, wagen und herde bewachende thier, der lex Bajuv. 19 hovawart, qui curtem domni defendit, nach dem Sp. 3, 51 hovewart, ebenso den mhd. dichtern (MS. 2, 146 b) unsern jägern gesellmann geheiszen, hat einen fast durch alle verwandten sprachen laufenden namen, doch so, dasz vor der abweichung die gleichheit oft zu
38 schwinden scheint. skr. śvâ gen. śunas, zend. śpâ acc. śpânem, litth. szu gen. szuns, lett. šuns, gr. κύων gen. κυνός, ir. cu gen. con,

* Troja sus. Klausens Aeneas 827. 828.

welsch und armor. ki, lat. canis, it. cane, franz. chien, altfranz. kiens, alban. *xér*, goth. hunds, ahd. hunt, ags. hund, altn. hundr. wie aus zend. aŝpa, skr. aŝva, litth. aszwa, goth. aihvus, alts. ehu, lat. equus, wird aus śpâ śvâ deutsches hva hu = litth. szů, ir. cu, gr. *xv*, lat. ca für cva, aber die genitive śunas, szuns, *xυνός*, con zeigen das schon im lett. nom. śuns, lat. canis vorstehende N, welchem in unserm hund sich noch D zugesellt, vielleicht um den namen der wurzel hinþan capere (vgl. ags. huntian, engl. hunt) zu nähern, vielleicht aber gleicht dies D dem lat. T in catus catellus. auch sl. p's", russ. pes", böhm. pes, poln. pies, serb. pas sind identisch, wie der gen. psa anschaulich macht, denn dies psa kommt überein mit zend. śpâ, PS für SP (wie dor. *ψέ ψίν* statt *σφέ σφίν*), dergestalt dasz die zend. skr. nominativform im sl. gen., die zend. skr. genitivform im lat. deutschen nom. entfaltet wird, und wie das sl. wort überhaupt gar kein N zeigt, die übrigen es allenthalben durchführen. das ir. cu bekommt, auszer dem gen. coin, im nom. pl. cointe, wo nochmals der deutsche linguallaut ausbricht.

Der schnelle jagdhund, mythisch von winden erzeugt, heiszt in unserer sprache wie das element selbst wind; lat. vertagus vertraha (Gratii cyneg. 203) veltagra, it. veltro, altfranz. veltre viautre vaultre. sl. chort, böhm. chrt, poln. chart, litth. kurtas, lett. kurts, est. hurt, urt. Der molossus ahd. rudeo, mhd. nhd. rüde, ags. rydda; engl. dog, schwed. dogg; böhm. ohař, wohař, poln. ogar, ir. madradh. Andere allgemeine benennungen: finn. koira, est. koer, lapp. käire; bask. chakhurra, zacurra; ir. gadhar, gaighear. lapp. sjowonja, norw. lapp. shiuwon, altn. seppi canis catulus, schwed. sif canis femina, pers. sipa, vgl. russ. sobaka. woher das span. perro, perrazo, perrica, perilla, perrita?

Hündin: ahd. zôhâ, mhd. zôche, nhd. zauke zaupe. altn. schwed. tik, lapp. tiko. mnl. teve, nnl. teef, nnd. tefe tiffe, dän. tæve. ags. bicce, engl. bitch, altn. bickja*, nhd. betze, petze. böhm. fena, tista, tistka.

Das junge: ahd. huelf, welf, ags. hvelp, engl. whelp, altn. hvalpr, schwed. walp (woher das lapp. vielpes geborgt) dän. hvalp, bezeichnet eigentlich *κυνίδιον*, gilt aber wie catulus auch von neugebornen jungen andrer thiere. nicht anders böhm. štěně, poln. szczenię. in hvelp aber hat sich das vorhin vermutete HV für HU merkwürdig erhalten und es gehört zu hva wie catulus zu ca für cva; war catus für feles verwandt, so musz es ursprünglich auch den hund bezeichnen, ihm ist aber langes A verliehen, den formen catulus catulus kurzes. jenen slavischen wörtern mag anlautendes P abgefallen sein, so dasz sie sich wiederum auf PS zurückführen, den lat. und

---

* da Bikki, der altn. heldenname dem mhd. Sibeche, ahd. Sipucho, ags. Sifeca, in Vilk. saga Sifka entspricht, könnten bikkja, bicce aus sibikkja sibecce gekürzt scheinen, man erwäge die vorhin angeführten sif, sipa, sobaka. Benfey 2, 165 will sobaka = sbaka, das er zu cva stellt.

deutschen nah liegen, pse — hve, cva. hund und huelf hätte also Graff unter dieselbe wurzel bringen müssen; ob auch *σκύλαξ* und *σκύμνος* catellus mit zu *κύων* fallen?

Die mühe der unternommnen durchsicht wird nicht verloren sein. einmal zeigen die meisten appellativa dieser hausthiere so entschiedne übereinkunft der urverwandten sprachen, dasz sie mit zur grundlage aller folgenden forschungen dienen darf. wer überzeugt sich nicht, wenn er die reihen pecu, fera, equus, pullus, taurus, gaus, ovis, sus, porcus, canis erwägt, von einer durchdringenden gemeinschaft weit erstreckter völker, die von frühe an, ohne einander abzuborgen, so gleicher, nur nach der eigenthümlichkeit ihrer organe abgewichnen namen pflagen; es will zwar gelernt sein, dasz ior und aśpa oder pies und canis, welp catulus und szczenię dasselbe wort sind, doch zwischentretende stufen vermitteln ihre scheinbar schroffe abgelegenheit. wo aber die unentbehrlichsten gegenstände des einfachen hirtenlebens in der benennung einstimmen, musz die ganze übrige sprache stark zusammentreffen.

Dann bestätigen sich hier schon bei den metallnamen wahrgenommne ergebnisse über nähe oder ferne einzelner sprachen.

ST in stiur hat die unsrige gemein mit zend und sanskrit gegenüber dem T aller andern, zendisches śpa stimmt zu sl. psa, skr. śva zu lith. szů, skr. gaus zu kuh, uxan zu ochs, sûkara zu sus, sû, varâha zu lat. verres; es scheint sehr begreiflich, warum diese fernsten, ältesten sprachen ihre analogie in keiner europäischen unbezeugt lassen, vielmehr jeder derselben hier oder dort sich zuneigen. denn auf sie in frühster zeit beziehen sich alle zurück, während die übrigen ähnlichkeiten und verschiedenheiten sich erst unterwegs allmälich bestimmten, nachdem die wandernden völker Asien verlassen hatten.

Nähe des lateins zum deutschen tritt vor in venatio vinja, pecu fihu, equus ehu, aper epar, caper häfer, ovis eovu, hoedus geit, porcus farah, pullus fula, vielleicht cursor hros, in sus sû, catulus huelp. Griechische und deutsche sprache scheinen sich etwas ferner, doch treffen zu *νέμειν* niman, *θήρ* dius, *ἵππος* ehu, *πῶϋ* fihu, *ὄϊς* eovu, *σῦς* sû, vermuthlich *ἴθρις* viþrus, *πόρρις* ferse, *χίμαρος* gimbill, *χίμαιρα* gimbra, *χοῖρος* gris, *κριός* hrûtr, hyrningr. *κάπρος* weicht aus in den begrif aper. zu fera stehn *θήρ* dius tior wie zu fores *θύρα* daurô turi, während sl. zvjer und dver den übergang lehren. bemerklich ist das verhalten des sl. beran und tur zum altn. fær þior, da doch scâf sceap skopec dem Norden fehlt. Mit den Slaven stimmen wir in skat skot, kuh gowedo, suin svinja, farh prase, vielleicht in hengist kon, kalbô krawa, wogegen pascere pasti, agnus iagnja, ovis ovtza, taurus tur, vielleicht caballus kobyla, vitulus tele treffen.

Litth. aszwa, awis, szů, eris, piemů sind skr. aśva, avis, śvâ, gr. *ἀρήϊον*, *ποιμήν* und jautis gleicht lat. jumentum, öfter stimmt die lith. zur sl. sprache: baronas beran, owinis oven, karwė krawa, parszas prase, telluczia tele, kurtas chrt, źwėris zvjer, kasa kozel.

Den Kelten mangelt pecu fera pullus taurus kuh aries ovis caper sus porcus, wogegen sie besitzen each equus, osw aśva, agh ochs, bo bos *βοῦς*, uan agnus iagnja, gabhar capra, cu *κύων*, und für die 41
deutsche sprache hervorzuheben ist marka marah, llamp lamb, colpa kalbô, aigeach vigg, tarw tarfr, hwch hog, bol hauli, muc mucke; wo lautverschiebung abgeht, kann geborgt sein. kaum begegnet keltische besonderheit der slavischen und litthauischen, es sei denn in bol bolan wole, colpa krawa karwė, deren vergleichung noch unsicher bleibt. offenbar lag das deutsche element zwischen Kelten und Slaven, und hat mit beiden gemein, das nordische mehr mit keltischem, das hochdeutsche mehr mit slavischem.

Finnische sprache berührt schon in diesen thiernamen sich wenig mit den andern und scheint unverwandt; keins jener durchgreifenden wörter kommt vor und nur einzelnes gleicht; wasikka vaska *μόσχος*, jäärä aries, uuhi ovis, lammas lamm, sigga sus, porsas parzas, oinas awinis und wieder mögen einzelne erborgt sein, wie lapp. wuoksa aus nord. oxi, und sauts, sauz ovis aus altn. saudr. Nicht zu übersehn bei rindern und schafen die alten auf das opfer bezüglichen ausdrücke: ambegnus, arviga, bidens, bidental, ambidens, nefrens.

Aufmerksamkeit verdienen bask. aria und ardia wegen arviga und finn. jäärä, cherria wegen *χοῖρος*; diese noch zu wenig erforschte sprache wird vielleicht aufschlüsse über lat. und gr. mundarten geben.

Den Doriern hiesz die jährige ziege *χίμαρος χίμαρα*, die ältere *αἶξ*, ich halte zu jenen ausdrücken altnordische, *αἶξ* hat grössere verwandtschaft; zu *τράγος* aber, das durch seinen bezug auf die tragœdie in alle neueren sprachen sich ausbreitete, läszt sich gar nichts stellen.

Wer sagt uns wie die Römer zwischen hircus und caper unterschieden?* auch ins ital. ist irco und capro, ins span. hirco und cabron, ins franz. nur chevreau übergegangen, doch im adj. hircin das erste wort erhalten. ich wage zu hircus das finn. härkä bos zu stellen, weil beides hornstoszende thiere sind und lapp. herke vom rennthier gilt, auch die Griechen *τραγέλαφος* auf stier wie gazelle an- 42
wandten. zwischen warannio rheno scelo alces gewahrten wir ähnlichen übergang; bock lassen wir heute von aries und caper gelten, wie tacka agna, ticcen capra zusammenfallen. man weisz dasz sich wolf und fuchs, in namen und fabel, vertreten. so durfte auch *κάπρος* Griechen den eber, caper Römern den bock bezeichnen und zu letzterm stimmt häfer, hafr. namen wilder thiere, der vögel und insecten greifen noch mehr in einander über**.

---

* Ov. fast. 2, 439 caper hirtus, dies aber = hirsutus, mit hircus kaum verwandt

** aus *ἐλέφας*, elephantus, den man altn. fîll nach dem pers. fîl, pîlu nannte, entsprang die benennung des andern grosszen fremden thiers, des kamels: goth. ulbandus, ahd. olpenta, mhd. olbente, ags. olfend, altn. úlfaldi, altsl. velbjud, böhm. welbland, russ. velbjud verbljud, poln. wielbląd, litth. werbludas.

Die alten epicoena, sobald der sprache das vermögen beide geschlechter an demselben wort zu bezeichnen ausstirbt, schränken sich dann auf das männliche oder weibliche ein, und für das andere musz sonst rath geschaft werden.

In allen deutschen zungen scheint das wort bock unheimisch, so früh es schon eingang fand, unser haber verdrängte und auf andre männliche thiere, widder, rehbock, steinbock erstreckt wurde; von uns gieng es auch zu den Finnen über, wir empfiengen es aus den romanischen sprachen, diese wol aus den keltischen*. der zunehmenden abstraction sagte zu für ähnliche thiere einen allgemeinen ausdruck zu besitzen statt der älteren besonderen. Wie geschah es, dasz wir beim edelsten der zahmen thiere uns des eignen wortes entäuszert und das gewaltsam zusammengezogene unschöne pferd erborgt haben? das stattlichste ros war der geschmückte paraveredus und jedem andern sollte allmälich gleiches ansehn verliehen werden, wie vor zahllosen modewörtern die alten einfachen ausdrücke wichen. auch alle romanischen sprachen haben dem ehrwürdigen equus entsagt, dafür aber das vollautige cavallo gewonnen.

daneben gilt böhm. tjawa camelus, dalmat. deva, ungr. teve. der elefant heiszt sl. slon, litth. szlapis. elephant selbst leitet Pott aus dem semit. aleph hindi = taurus indicus.

* kaum darf das sl. byk taurus verglichen werden.

IV.

DIE FALKENJAGD.

Der mensch, wenn er thieren nachstellt, kann dazu des thie- 43
res selbst nicht entrathen. dem jäger gesellt sich sein hund, um das wild aufzuspüren, behend zu erreichen und festzuhalten; es ist als gehe kein geschlecht zu grunde, gegen das nicht aus seiner eignen mitte helfer dem feinde auferstehn. Unser alterthum pflag aber nicht allein hunde abzurichten, sondern auch raubvögel zu zähmen, die es in die luft auffliegen und nach der beute stoszen liesz. erst dadurch erreichte die jagdlust ihren gipfel.

Es kann keine edlere jagd ersonnen werden, als wenn der jäger ausreitend durch die wälder den falken auf der hand hielt und den hund vor sich laufen hatte; welches thier auf dem feld oder in den lüften mochte ihnen entrinnen? durch das pulver ist wie der krieg grausamer und unmenschlicher, die jagd tückisch und weniger poetisch geworden: ein feiger schusz erlegt das stolzeste thier aus weiter ferne, das gegen speer und pfeil noch seine letzte kraft aufbieten konnte. Wie wissen die dichter den kühnen flug des falken und seine leuchtenden augen in ihre bilder und gleichnisse zu ziehen:

sie liez ir ougen umbe gân
als der valke üf dem aste;
ze linde noch ze vaste
hæten beide ir weide. Trist. 11000.
jâ brinnent ime diu ougen sîn 44
rehte in sîne hiuhet
alsô eine wilden falkelîn. Wer. 2166.
li oeil estable ne seroit,
aus torneut plus menuement
quespertiers, quant lobe preut. Rôm 2. 169.
els huelhs car en la testa comm falco madut. Ferabr. 1669.
les ieux vers en la teste comme faucon ramage. Rougis 52c.

und noch in Ettners hebamme s. 802: die augen, die vormals als die falken hier und dorthin geflogen*. augenweide, das oculos pascere

* in den serb. liedern ist oko sokolovo (falkenauge) schmeichelname.

scheint ganz nomadisch aufgefaszt, da weiden pascere und venari ausdrückt, das altn. beita pastum agere pecus, das schwed. beta (mhd. beizen) venari.

Wie unsere alten gesetze den zeigefinger digitus quo sagittatur nennen, ags. scytefinger*, hiesz den skalden die hand haukströnd, accipitris litus, strand, auf den der vogel seinen flug senkend sich niederläszt, der held selbst haukstaldr, auf dessen hand oder schulter der habicht sitzt, granr oder vinr haukstalda daher der könig (Sæm. 220ᵇ 240ᵃ). unsern jägern stand habicht oder falke auf der linken faust (Dobel 2, 185), á vinstri hendi hefr hann ein hauk (Vilk. saga cap. 244), und in allen bildern der handschriften, die ich einsah, sitzt er auf der linken. wie in den rechtsbüchern und gedichten mit abhauen der rechten hand und des linken fuszes gestraft wird, heiszt es im spanischen lied von Gayferos

cortrale el pie de estribo, la mano del gavilan,

unter sperberhand musz also die rechte gemeint sein; Nithart aber sagt umgekehrt MSH. 3, 237ᵇ

die hant die muoz er mir bie lân,
dâ der sprenkelehte vogel oben âfe stât,
und dar zuo den zesewen vuoz,
dar an der spæne erklinget,

was offenbar dem vogel die linke hand anweist. beide hände wechselten also? kaiser Friedrich de arte ven. 2, 42 sagt ausdrücklich: expedit enim quod portitor sciat portare falconem super utramque manum, ut si ventus fuerit a sinistris, portet super dextram, et si a dextris, portet super sinistram, quoniam sic semper apponetur pectus falconis vento. . . . . item sunt homines quarundam regionum, qui consueverunt portare falcones in manu dextra et tantum suum modum approbant et aliorum modum vituperant. vgl. 2, 71. Oft trugen auch frauen auf ihrer hand den falken und die jagd empfieng dadurch noch höheren reiz, dasz sie an ihr theil nahmen.

In den alten sagen unsers volks spielt der habicht eine grosze rolle. Sigurds habicht setzt sich in ein fenster von Brynhilds thurm, und leitet, als jener ihn aufsucht, den bund zwischen beiden ein (Völsungasaga cap. 24.)**. gleich wichtig erscheint in der sage von Irmanfrid und Iring der über die Unstrut entfliegende habicht (Widukind 1, 10.) die ags. genealogien überliefern einen göttlichen stammhelden Vesterfalcna und die alte form eines sächsischen volksnamens lautet Westfalah. Aus des heil. Bonifacius briefen erhellt, dasz der könig Aethelbert von Kent falken von ihm begehrte: unam rem praeterea a vobis desidero exhiberi . . . hoc est duos falcones, quorum ars et artis audacia sit grues velle libenter captando accipere et accipiendo

* ir. ardog, ardog pollex bedeutet den pflügenden finger, weil der daume den pflug lenkt, und stammt aus dem ackerbauleben.

** Randver, zum galgen geleitet, rauft einem habicht alle federn aus, damit anzuzeigen, dasz er aller ehre verlustig gehe, wie der vogel des gefieders. Völsungasaga cap. 40.

consternere solo. und dem könig Athebald von Mercia schrieb Bonifacius: direximus tibi accipitrem unum et duos falcones. Was aber noch mehr bedeutet, schon in den volksrechten, zumal dem salischen, steht der habicht unter den werthvollen gegenständen, auf deren diebstal besondere busze verordnet wird: accipitrem de arbore, de pertica, de intro clavem volare (lex sal. 7), acceptorem involare (lex Burgund. 11), unter den wergeldanschlägen findet sich ein acceptor non domitus und ein acceptor mutatus (jener falco mudat) aufgeführt 46
(lex Ripuar. 36, 11) und was hier commorsus grurarius, heiszt in der lex alam. 101 acceptor qui gruem mordet, neben dem qui aucam mordet. die späteren capitularien verfügen: clerici accipitres et falcones non habeant. durch das ganze mittelalter hindurch hielt diese lust der könige fürsten und ritter in Europa an, falkenmeister* gehörten zu den hofämtern und noch bis auf unsere zeit wurden reiher zur falkenbeize gehegt**.

Alles läszt auf tiefeingewurzelte, schon im fünften und sechsten jahrhundert langbestehende, nicht erst neueingeführte volkssitte schlieszen.

Die falkenjagd gehört zu den bräuchen, die unsere voreltern nicht von den Römern empfiengen, sondern bereits vor ihnen kannten, und mit andern rückwärts im osten hausenden völkern gemein hatten.

Weder Römer noch Griechen übten falkenjagd, so bekannt ihnen und von ihren naturforschern beobachtet diese raubvögel waren. sie verstanden es nicht sie zur jagd abzurichten und kein römisches oder griechisches kunstwerk, meines wissens, spielt darauf an.

Eine merkwürdige stelle ist bei Plinius 10, 8, nachdem er die sechzehn arten des habichts aufgezählt hat, fährt er fort: in Thraciae parte super Amphipolim homines atque accipitres societate quadam aucupantur. hi ex silvis et arundinetis excitant aves, illi supervolantes deprimunt, rursus captas aucupes dividunt cum iis. traditum est, missas in sublime sibi excipere eos, et cum tempus sit capturae, clangore ac volatus genere invitare ad occasionem. Simile quiddam lupi apud Maeotin paludem faciunt. nam nisi partem a piscantibus suam accepere, expansa eorum retia lacerant. bekanntlich musz auch den jagdhunden beim zerwirken des gefällten hirsches ihr theil hin- 47
geworfen werden und so geschah es noch im mittelalter bei den falken***.

Amphipolis lag im alten Thrakien, wo der Strymon ausmündet, in der sogenannten Macedonia adjecta: thrakische sitte wird auch unter Goten und von da weiter unter Germanen einheimisch gewesen sein. Man könnte sagen, dasz Tacitus und Plinius keines falken in der

---

* Ducange s. v. falconarius.

** in den weisthümern wird für den habicht den einziehenden herrn, wie für seine winde gesorgt, vgl. 2, 287. 3, 31. 826.

*** wenn Plinius hinzufügt: accipitres animum non edunt cordis, so behauptet Albertus Magnus in seinem buch über die falken cap. 6 umgekehrt, dasz sie zuerst blosz das herz des gerupften vogels fressen sollen.

eigentlichen Germania gedenken; doch in ihren nicht einmal vollständig bewahrten schriften sind schwerlich alle beobachtungen niedergelegt, die ihnen zu gebot standen, und von den östlich wohnenden völkern bleibt ihre meldung überhaupt unvollständig. Diese ansicht ziehe ich einer andern vor, auf die man auch verfallen dürfte. es ist allerdings glaublich, dasz von Thrakien aus oder von Asien her die ergötzlichkeit der falkenjagd zu den Byzantinern drang und erst von ihnen wäre sie dann im vierten, fünften jh. zu den Deutschen gelangt. wie viel glaublicher, dasz es früher schon geschah, im verkehr der Sueven mit Geten, Sarmaten und Skythen, deren grosze wälder wilde jagdlust nährten. Ducange im gloss. med. graec. hat ἱεραχάρι falconarius und ἱεραχίται falconarii aus Theophanes im 24 jahr des Leo, d. h. im j. 740, mit merkwürdigem bezug auf Damaskus. diese nachrichten reichen in weit spätere zeit, als auf die es hier ankommt. Demetrius, ein arzt aus Byzanz, dessen lebensalter ich nicht bestimmen kann, schrieb ein griechisches buch über die falken; ein Firmicus schon unter Constantins söhnen ist ihm auf jeden fall vorausgegangen. Venantius Fortunatus nennt einen Vectius 'in equis, canibus, accipitribus instituendis nulli secundus', auch Beda in seinem werk de
46 natura rerum gibt darüber lesenswerthe nachricht. Völlig fabelhaft erscheint, wenn man im mittelalter den ursprung der falkenjagd auf Ulysses**, oder einen aegyptischen könig Ptolemaeus zurückleitet. auf Ptolemaeus beziehen sich einige stellen in des Albertus magnus buch über die falken, namentlich cap. 7: praeceptum est Ptolemaei regis Aegypti, quod faro teneatur in manu nisi in aurora; die vorgebliche epistola Aquilae, Symmachi et Theodotionis ad Ptolemaeum regem (bei Albertus magnus und Vincentius bellovacensis) ist, wie man begreift, durchaus verdächtig***. die Aegypter richteten keine falken, auf ihren zahlreichen bildwerken wären sie sonst gewis oft vorhanden.

Desto sicherer scheint, dasz die falkenjagd von früh auf unter Arabern im schwang gieng. kaiser Friedrich 2, 77 legt ihnen ausdrücklich die erfindung des capellus (der falkenhaube) bei: reges Arabum mittebant ad nos falconarios suos peritiores in hac arte cum multis modis falconum. Auszerdem war und ist sie noch heutzutage bei Tataren, Türken, Persern, Mongolen und Chinesen in übung. arabische und zumal persische dichter gedenken ihrer oft; reisende schildern die gewandtheit und menge der falken in den steppen†. Hat im kriege zwischen zwei stämmen ein Beduine etwas unter den fein-

---

* herausgegeben von Petrus Gillius hinter Aelians hist. animal. Lugd. 1562. 8.

** Joann. Sarisberiensis Policraticus lib. I p. 11: venatica tam terrestris quam aeria quanto solidior tanto fructuosior est, auctorem occupationis suae ab antiquis historiis Ulixem proferunt, qui primus exisa Troja armatas aves attulit Graeciae, quae suavi quodam et grata admiratione videntium in cognati generis exitium animavit.

*** dubiae auctoritatis est. Schneiders ausg. des buchs von kaiser Friedrich de venatione 2, 106.

† Klemms culturgeschichte 4. 213.

den zu verhandeln, so ergreift er eine lanze oder einen falken, und ruft zeugen aus, dasz er dem scheich des feindlichen stammes ein geschenk damit mache; dann darf er im feindeslager so lange verweilen, als es das geschäft erfordert*.

Sanang Setsen der mongolische geschichtschreiber (s. 61 der schmidtschen ausgabe) erzählt, dasz Budantsar, eilfter vorfahre des Tschinggis Chan auf einsamer wanderung am Ononstrom sah, wie ein grauer habicht auf einè ente stiesz; diesen fieng er, richtete ihn ab und gebrauchte ihn zur jagd. Zu Tschinggis Chans vater, der bei einem mongolischen häuptling eingekehrt war, sagt dieser: heint erschien mir im Traum ein weiszer falke und setzte sich auf meine hand, das ist euer zeichen oder wappen (daselbst s. 63.) Wenn Tschinggis Chan 1162 geboren war, darf man den Budantsar höchstens 300 jahre vor ihm setzen: es ist aber eine unhistorische sage. Im 15 jh. hiesz ein mongolischer stamm Schiwaghotschin, d. i. vogler, falkner, ein mythischer königssohn aus Tibet Schiwaghotschi, vogelsteller (tibetanisch k'ra-pa). dieser stamm scheint derselbe, welcher bei Abulghasi (s. 101 der Kasaner ausg.) den namen Kuschtschy führt, und kuschtschy ist das türkische wort für vogler. in Kokand, Chiwa und Bochora ist es titel der ersten minister geworden. In chinesischen schriften heiszt der falke ing oder hâi-tung-ts'ing.

Im sanskrit begegnen mehrere namen für den falken oder habicht: śjenas, d. i. der graue, weisze, wie in serbischen liedern der soko siv (canus) heiszt; patri, eigentlich blosz vogel; śaśâdanas, hasenesser; śakunas oder śakuntas, wie er zumal oft als Indras vogel dargestellt erscheint. doch der abrichtung des falken zur jagd gedenken die quellen nicht: śjenampatâ scheint eher die jagd auf den falken als mit ihm auszudrücken.

Unser deutscher jagdvogel ist eigentlich der habicht, unter dessen benennung aber auch falken und sperber begriffen wurden; ich übersehe nicht, dasz jene meldung des Plinius eben vom accipiter, nicht falco redet. der goth. name wird habuks gelautet haben, nach dem ahd. hapuh, mhd. habech, ags. hafoc, engl. hawk, nnl. havik, altn. haukr, schwed. hök, dän. høg; das dem nhd. habicht zugetretne T ist ungehörig. die Finnen entlehnten ihr haukka, havukka, die Esten haukas, die Lappen hapak; war aber auch das welsche hebog erborgt? dessen irische form seabhac gewährt. es hat allen schein, dasz habuks von haban, hapuh von hapên herstamme, wie accipiter, mlat. acceptor, ja sogar capus (Ducange s. v.) von capere, accipere: es bezeichnet den fangenden, oder wie Ssp. 3, 47 steht krimmenden, klemmenden vogel (vgl. erkrimmen, unguis rapere Nib. 13, 3.) diese einfache ableitung ziehe ich der verführerischen, von Bopp dargeleg-

* Kohls Südrusland 2, 148. 230, von der heutigen falkenjagd in der Tatarei ein bericht in der allg. zeitung 1846 s. 1850. lieblingsfalken des chans bei Baktschisarai. Kohl 1, 231.

ten vor, er hält accipiter zu ὠκύπτερος und einem skr. aśupatra, dessen bezug auf den habicht erst zu beweisen wäre.

Der sl. ausdruck ist jastreb, poln. iastrząb, böhm. gestřáb, serb. jastrijeb.

Dem litth. wanagas, lett. wannags für habicht, litth. wanagelis für sperber scheint das ahd. wannoweho, wannunwechel loaficus ähnlich, in Schwaben wannenwäher, wanneweihe, worunter man einen kleinen, für heilig geltenden raubvogel meint, dem wannen an die häuser ausgehängt werden, dasz er in ihnen niste: das haus, an welchem er sein nest baue, soll vor einschlagendem blitz sicher sein (Mones anz. 7, 429.) es ist der röm. tinunculus (von tina vas, olla), welchen Columella 8, 8 so beschreibt: genus accipitris tinunculum vocant rustici, qui fere in aedificiis nidos facit. ejus pulli singuli fictilibus ollis conduntur, spirantibusque opercula superponuntur, et gypso lita vasa in angulis columbarii suspenduntur, quae res avibus amorem loci sic conciliat, ne unquam deserant. etwas anders Plinius 10, 37: ob id cum columbis habenda est avis, quae tinunculus vocatur. defendit enim illas terretque accipitres naturali potentia in tantum, ut visum vocemque ejus fugiant. hac de causa praecipuus columbis amor eorum, feruntque, si in quatuor angulis defodiantur in ollis novis oblitis, non mutare sedem columbas. der kleine sperber scheucht den habicht, die befreundeten tauben schützend. Auch das litth. wanagas scheint von wane vannus gebildet; beachtenswerth ist aber, dasz die Letten den sperber webja wannags (heiligen habicht?) nennen, und, ich vermute, unser wîo, wîho milvus den heiligen vogel meint, wie in den altböhm. liedern der krahug, krahulec, poln. krogulec, ungr. karoly für heilig gilt und im hain gehegt wird (mythol. s. 640.)

51 Hiernach mag glaublich sein, dasz auch das gr. ἱέραξ, ἴρηξ, mit der bedeutung accipiter und falco zu ἱέρος gehöre, obschon Hesych ein verwandtes βιέραξ und βιηράκι, ἀρπακτικά anführt, ja κίρκαξ und κίρκος nisus nicht allzuweit abliegen. um so wahrscheinlicher ist es, als ein bestimmter falke sacer hiesz, franz. sacre, engl. saker, welchen Friedrich II buch 2 cap. 22 beschreibt; dieser name wird freilich auf das arab. saker (avis perspicax), pers. sonkor = falco zurückgeführt, und nähert sich jenem skr. śakunas; umgedreht aber könnten sie aus dem lat. wort entspringen. wie dem sei, unzweifelhaft musz dahin auch der slavische ausdruck sokol', böhm. sokol, serb. soko, litth. sakalas für falke gestellt werden, der kaum dem lat. falco, it. falcone, span. halcon, franz. faucon verwandt ist; ein späteres gr. φάλκων gewährt erst Suidas. Im russischen Igorlied entsenden die helden zehn falken (sokolov) gegen die schwäne und in den serbischen gedichten erscheint der falke allenthalben. an sokol gemahnt in der that die malbergische glosse succlino zu sparvarius. lex sal. 7, 4.

Die falkner unterscheiden mancherlei arten: für den vornehmsten aller galt der girofalco, altfranz. gerfaut, ital. grifagno, entweder von den weiten kreisen, die er in der luft nimmt (gyrofalco a gyrando), oder mit dem deutschen geier, ahd. mhd. gîr verwandt, geierfalk.

Albertus magnus hält den sacer falco für den ersten und läszt dann den girofalco folgen, was andere umkehren. Diesen beiden edelsten falken zunächst stand der montanarius und peregrinus (pilgrimfalke, faucon pélerin), der lanerius, nidasius (vergl. nisus), ramagius (franz. ramage) und terciolus (mhd. terze terzel). das sp. gavilan bezeichnet sperber, aber auch den abgerichteten. den Angelsachsen hiesz der pilgrim vealhhafoc vealhafoc von vealh peregrinus, woher sich das altn. valr leitet, weder von falco noch vultur. der lanerius kommt auch unter dem mhd. namen sweimære vor, von sweimen kreisen, jenem gyrare*.

Leicht geschah es, dasz der name auf das ros und den hund 58
übertragen wurde, denen gleiche schnelle und stärke zukam. Dieterichs und Wolfdieterichs rosse hieszen Falke und noch heute heiszen so windspiele, wie sl. sokol, vgl. canis acceptoricius in den lex Fris. 4. 4.

Sparva bedeutet dem Ulfilas στρουθίον, scheint aber, wie στρουθός für adler und strausz gilt, in den begrif des raubvogels auszuweichen. ahd. sparo passer, ags. spearva, altn. spörr, engl. sparrow, schwed. sparf, dän. spurve, nhd. sperling; dagegen ahd. sparawari, mhd. sperwære, nhd. sperber, it. sparviere, franz. épervier für nisus, schwed. sparfhök, dän. spurvehög, engl. sparrowhawk, gleichsam auf sperlinge jagend. des sperbers weibchen ahd. sprinzâ nisula, mhd. das sprinzelîn.

Den Aegyptern war sperber oder habicht (koptisch bak) einer der heiligsten vögel, der in den hieroglyphen vielfach wiederkehrt. ich habe schon anderwärts hervorgehoben, dasz das den wind vorstellende bild eines sperbers mit ausgebreiteten schwingen bedeutsam mit unsrer altdeutschen und altnord. anschauung zusammentrift (mythol. s. 600. 601); hinzugenommen die zeugnisse für die heiligkeit des weihen, wanneweihen und krahue wird das hohe alterthum der falkenjagd bei Deutschen und Slaven kaum dem zweifel unterliegen.

* mirotza, den bask. namen des falken, weisz ich nirgend anzuknüpfen.

V.

ACKERBAU.

53 Allmälich beginnt das unruhige schweifen in friedliche niederlassung überzugehn und ein sattes lachendes grün der wiesen und weiden die breiten furchen in sich aufzunehmen, welche die goldne gabe der göttin zieht:

thaz fruma thie gibûra fuarên in thia scûra. O. II. 14, 108.

wem die erdmutter gnädig ist, dessen acker trägt hundertfältige frucht (fruma), wem die flur versagt, von dem hat jene den blick abgewandt:

οὐδ' ἰδέειν αὐτοῦ τὴν ἄλωνα Δημήτηρ. Babr. 11, 9*.

zur erntezeit, sagt eine litthauische überlieferung, hütet sich der schnitter die letzten halme zu mähen, denn in ihnen soll die Rugia boba (kornmutter) wohnen, dasz er sie nicht schädige, wie das volk in Sachsen der guten frau, der frau Gode oder Harke einen büschel ähren stehn liesz. die mutter war auf dem wagen, mit dem pflug durch die felder gezogen, und das liebe getraide ist ihr heilig. πυρὸς φίλης Δήμητρος. Babr. 131, 6. jener erntebrauch hiesz auch 'eine
54 scheune bauen' (mythol. 1211), der acker steht unter gottes verschluss, wer auf dem felde getraide stiehlt, von dem sagt Östgötalag s. 43: brytär guzs las (frangit dei seram) und noch heute drückt sich der gemeine mann in Schweden so aus. in Dänmark heiszt korn und getraide guds gave, wie bei uns gottes gabe, gottes segen. Hat anhaltende dürre die fluren ausgesogen, so rufen die ackerer, indem sie ein naktes Mädchen mit wasser besprengen, ersehnten regen herab (mythol. s. 560. 561.)

Der ackerbau, ackergang (Conrads troj. kr. 9751) ist der menschen und rinder werk, βοῶν, ἀνδρῶν ἔργα bezeichnet ackerland Od. 10, 98. ἀρούς ἰῆμεν καὶ ἴομεν ἀνδρώεσσιν Od. 6, 259, ἔργον

---

* wo die götter auf der erde lagern, entsprieszen blumen und kräuter, Demeter hatte aber bei Iasion auf der dreibrache gelegen (μίγη φιλότητι καὶ εὐνῇ νειῷ ἔνι τριπόλῳ. Od. 5, 127) und dem acker dadurch höchste fruchtbarkeit verliehen.

folglich die eigentliche arbeit Od. 14, 222*, obgleich es auch vom geschäft des spinnens und webens gilt, Od. 21, 350. 352, die der göttin gleich heilig sind. nicht anders war unser arbeit, goth. arbaiþs, ahd. arapeit, alts. arbêd, ags. earfod, altn. arvidi labor ursprünglich aratio-, agri cultura, welche bedeutung ausdrücklich der letztangeführten mundart verblieb: nur darf man arvidi nicht arvinni erklären von vinna laborare, vielmehr B in arbaiþs gleicht dem in hvairban, ahd. P in arapeit dem in huerapan, und beide entsprechen dem lat. V in arvum terra culta; mit goth. arbi hereditas verhält es sich ebenso, dessen erste bedeutung nur die von ager, praedium gewesen sein kann: das grundeigenthum aber wurde vererbt und dieser ausdruck trat in den begrif des erbes über. einfach erscheint die wurzel im altn. ar labor und aratio, fast alle urverwandten sprachen stimmen in ihr für den sinn des ackerns und des geräths unverkennbar zusammen. lat. arare aratio aratrum, gr. ἀρόω ἄρμα ἄροτος ἄρουρα ἄροτρον, sl. orati oralo und mit aphaeresis ralo**, poln. orać (arare) oracz (ager) radło (aratrum), litth. arti arimmas arklas, lett. art arrajs arkls, irisch ar (ploughing) arach (ploughshare) ardhamh (ploughox), oireamh arator, welsch arad (aratrum) cornisch aradar, bretagn. arazr alazr. das goth. verbum lautet arjan arida, ahd. erran arta, alts. erian eride, altn. erja ardi und yrja urdi; zugleich erscheint noch ahd. die starke form aran far, mhd. arn ier. nur im sanskrit und zend tritt die wurzel nicht so deutlich vor, man müste denn skr. irâ, altgr. ἔρα, ahd. ero, welche terra bezeichnen (mythol. s. 229) unserm erde, goth. airþa, ahd. ërada ërda, ags. eorde (vgl. yrdling arator), altn. iörd gleichzustellen und alle aus dem stamm ar zu entleiten befugt sein. sicher überweisen darf man ihm ahd. art aratio, artôn arare colere habitare, woraus mhd. nhd. die abgezogne bedeutung von cultus modus indoles natura hervorgieng; ags. eard solum habitatio habitus, gesondert von eorde im vocalischen wie consonantischen laut.

Näher zu betrachten sind die namen des geräths. aratrum und ἄροτρον stimmen gänzlich, zunächst steht das welsche und cornische arad aradar; im altn. ardr gehört das letzte R der flexion (gen. ards, nicht ardrs); alts. erida aratrum; dem sl. oralo ralo radlo radlo gleichen litth. arklas arkls, deren K ans ir. arach reicht, aber die litth. sprache liebt es einzuschalten (vgl. anksas f. ausas.) wegen des altsl. vollen oralo läszt sich ralo nicht aus radere leiten (dies entspringe denn selbst aus aradere). Ducange hat mlat. ralla für radula ξύστρα, und lat. rallum war eisen des pflügers: purget vomerem subinde stimulus cuspidatus rallo. Plin. 18. 19.

Der Rigveda hat aber ein wort aritra, welches schif und ruder ausdrückt; scharfsinnig stellt Kuhn auf, dasz es jenem aratrum ἄρο-

---

* in opere faciendo = agro colendo. Cic. Verr. II. 4, 24. auch das russ. pachat', böhm. pachati, poln. pachać bedeuten arare und laborare.

** nicht anders serb. ratar f. oratar (arator), böhm. poln. rolnik f. orolnik, böhm. ratag, poln. rataj ackerknecht.

ɣρον entspreche und auch altn. ár remus, ags. âre, engl. oar, schwed. åra, dän. aare dahin gehöre, deren aller vocallänge freilich noch zu rechtfertigen wäre. das meer wird vom schif wie die erde vom pflug gefurcht (sulcus — aqua remigando fissa, sulcare — navigare). im alterthum geschehen heilige, feierliche umzüge mit beiden durch das land, der erde fruchtbarkeit zu erflehen (mythol. 5. 243.) Wenn nun
56 für aratrum ahd. pfluoc, nhd. pflug, nnl. ploeg, altn. plógr, schwed. plog, dän. ploug, engl. plough (altengl. plow) gelten, und man weisz, dasz die anlaute PF, P der undeutschheit verdächtig sind; so scheinen diese wörter entlehnt aus sl. ploug', russ. plug', böhm. pluh, poln. plug, litth. plugas, alban. πλιούαρ, obgleich sehr früh, da schon die lex. Roth. 293 sagt: si quis plouum (al. ploum plonum) aut aratrum alienum scapellaverit, vgl. Ducange s. v. ploum plovum; Gothen und Angelsachsen blieb der ausdruck noch fremd. aber er schlieszt sich dem skr. plava navis, gr. πλοῖον an, und musz ursprünglich schif bedeutend der wurzel plu zufallen, die in unsrer sprache bereits FL annimmt. Plinius 18, 18 vom vomer redend überliefert: non pridem inventum in Rhaetia Galliae, ut duas adderent alii rotas, quod genus vocant planarati. wozu man jenes lesart plouum hält. berührt sich aratra mit skr. ara — rota? auch das franz. charrue geht über in den begrif des wagens; aber planaratum könnte einfach sein aratrum planum?

Das goth. wort lautet hôha, wofür auch ahd. huoho gemutmaszt werden darf, weil sich huohili aratiuncula vorfindet, genau wie ahd. snoili snoh auf snol suhol führen, das dem ags. syl sul sulh — aratrum entspricht und noch im provinziellengl. sull fortdauert. sulh aber scheint das lat. sulcus, die pfluggezogne furche und sulhian arare folgert sich aus sulhung aratio. schwieriger schien die abkunft von hôha huoho: Kuhn hat das skr. kóka ermittelt, welches wolf bedeutet, weil in den veden auch vṛka, ein andrer bekannter name des wolfs (goth. vargs) sich auf den begrif aratrum angewandt findet. nemlich vṛka, wolf, lupus bezeichnen zerreiszer und der pflug zerreiszt die erde, ja im sanskrit heiszt er ausdrücklich noch godaraṇa, erdzerreiszer. ein lettisches räthsel sagt: lahzis tupp tihrumâ, dselses kurpes kahjâ (der bär sitzt auf dem felde mit eisenschuhen am fusz) und meint wiederum den pflug.

Für diese ansicht, sollte sie im einzelnen bedenklich bleiben, streitet mächtig, dasz auch unser alterthum pflug und schif als lebendiges wesen dachte. wie das schif haupt, hals und schnabel (vgl. πάρορος) empfängt und als pferd oder schwan die flut durchschnei-
57 det, darum auch angeredet wird (gramm. 3, 434), tritt ähnliches ein beim pflug*. so ist ahd. die rede von pfluoges houbit und zagal, noch heute von pflughaupt und pflugsterz, schwed. ploghufvud plogstjert, dän. ploughoved plougstiært, engl. ploughneck (collum aratri)

* wenn Conrad troj. kr. 9742 sagt 'den pflûc wîsen', so gilt dies verbum auch sonst von personen, nicht von sachen.

ploughstilt ploughtail, mnl. von ploeghoofd ploegstaart, mnd. von 'den ploeghes staert' Minnenlop 2, 666.

Es mag aber bald ein gehörntes, bald ein wühlendes thier gemeint sein. MSH. 3, 213[b] heiszt es: 'den pfluoc begrîfen bî dem horn', und das ahd. geiza keiza für stiva gemahnt an geisz oder bock, noch heute soll man im Argau die pflughandhabe nennen geisz. des erdwühlenden ebers erwähnen unsere sagen (myth. s. 632. 975)* und die serbische thierfabel läszt das schwein mit seinem rüssel ackern (Reinhart CCXCI), porca, die aufgewühlte erde scheint nach porcus oder porca genannt, wie furicha nach farah**; des Festus deutungen taugen nicht. vielleicht dasz in vollständiger französischer thiersage (Renart branche 22) der wolf pflügte, dann hätten wir vollends den vyka oder kóka. den Litthauern bedeutet plunksna (feder) des pfluges gabel, er ist also vogel, vielleicht hahn, der wiederum in den märchen pflügt (mythol. s. 929. 975), im Renart dem ackerbauenden wolf zur seite steht. ich will mich nicht übereilen und sulcus für verwandt mit sus, ὗλξ αὖλαξ εὐλάκα mit ὗς halten; Varro meint von vomer: ita dictum quod terram erutam utrinque vomat, und es wäre nah dabei an ein thier zu denken, doch hat vomer langes O, vomere kurzes. aber auch Plutarch leitet ὖης ὕη ὕννις von ὗς ab: des erdaufwühlenden thieres rüssel habe ersten anlasz zum pflug gegeben***. noch jetzt heiszt bei uns in einzelnen gegenden der leichte pflug 58
schweinsnase, in England pigs nose und sollte nicht das altn. hali cauda sich berühren mit skr. hala aratrum? Ihres dialectlexicon gibt al für hal cauda und aratrum leve, alâ — halâ für arare.

Andere benennungen des pflugs und seiner theile stehn gramm. 3, 415. 416 aufgezählt. ihren eigenthümlichen pflug nennen die Litthauer žagrė, was man dort zoch verdeutscht. haken (uncus) poln. böhm. hak ist der räderlose pflug, mit dem man hin und wieder das land bearbeitet; es soll wendischer brauch sein, der name klingt deutsch. den Finnen heiszt der pflug atra (est. adder) ahra aura, die handhabe auran kurki, auran perä, sonst sahra, das pflugeisen vannas (wie keula vannas, prora navis). ir. reachta aratrum, vomer. bask. goldea und bostortza.

Den Skythen war ein goldner pflug und joch noch glühend vom himmel niedergefallen (Herod. 4, 5) und nach der reihe nahten ihm ihre königssöhne. In einer unsrer volkssagen läszt sich eine glühende egge vom himmel auf die erde, und an der stelle wird eine kirche

* eine mlb. glosse dirammi für porcus deutet Leo 1, 75 erdwühler.

** die sl. brazda, russ. borozda, poln. bruzda entfernen sich von prase porosja prosię.

*** der eber galt unserm alterthum für ein tapferes edles thier, dessen zeichen helm und schild schmückte (mythol. 195), dem Odinn selbst die schlachtordnung, die svinfylking (caput porcinum, acies cuneiformis) abgesehn hatte (mythol. s. 122.) solchen eberkopf bildete auch der Alamanne Butilin (Agathias 2, 8), wie die röm. kriegskunst den mauerbrecher aries nannte. krieg und ackerbau weisen thiere.

gebant (Emil Sommers sagen no. 65). viel bedeutsamer musz jedoch erscheinen, dasz in unsern weisthümern, wie durch schwurf oder kolterwurf, d. h. wurf mit der pflugschar gesetzliche weite ermittelt wird (1, 483. 2, 456. 587. 721. 3, 30. 309), einigemal ausdrücklich mit heiszer pflugschar geworfen werden soll. im Langenfelder weisthum (2, 594) heiszt es: und wo der gefangne des dorfs ein einwohner wäre, sol man für sein thür an den gatter einen heiszen kolter legen und soweit damit könnte geworfen werden, sol man das gericht stellen und ihn richten; diese bestimmung wiederholt sich im weisthum von Olzhem (2, 597) und von Scheuren (2, 599.) sie wäre sinnlos, wenn sie sich nicht auf uralte überlieferung gründete, die ich unmittelbar wage mit jener skythischen zu verknüpfen. glühend oder heisz gefordert wird die schar, das will sagen funkelnen, wie sie eben geschmiedet wurde, da zu allen heiligen dingen neues geräth nöthig war, weshalb auch 1, 483 gesagt ist: mit einem neuen seche. man musz aber zugleich an das gottesurtheil denken, nach welchem barfusz über glühende pflugscharen geschritten werden soll (rechtsalt. s. 914); die alte heiligkeit des ackerwerkzeugs bricht allenthalben durch. Noch im mittelalter wurden silberne pflüge und schiffe als abgabe dargebracht (mythol. s. 52. 243. weisth. 1, 624. 2, 648. 659. 730. 731. 3, 853). ein delphisches orakel sprach von ἀρότρῳ ἀϱγύϱεα ἐϱύσσειν (Thuc. 5, 16.) König Hugons goldpflug stand unentwendbar auf den äckern, er selbst leitete ihn alljährlich durch die flur (rom. de Charlemagne p. 12, 13.) Wenn das volk sich seinen heerführer oder herrscher auserwählt, treffen ihn die boten auf dem felde pflügend, damit soll angezeigt sein, dasz des landbauers erste arbeit auch ihm heilig bleibe: aranti quatuor sua jugera in vaticano, quae prata quinctia appellantur, Cincinnato viator attulit dictaturam, et quidem, ut traditur, nudo plenoque pulveris ore. Plin. 18, 4; Quinctius ab aratro ad dictaturam arcessitus. Liv. 3, 26 vgl. Cic. fin. 2, 4. Den Gothen wurde geweissagt, dasz Vamba (ventriosus?) ihr könig sein solle:

> y lo habian de hallar arando cerca de la Andalucia,
> con un buey blanco y sereno, y un puelo en su compañia.

wie um die neugegründete stadt furche gezogen ward; der ackernde stier gilt für heilig*. Als feierliche gesandschaft dem Přemysl das herzogsamt in Böhmen übertrug, lag seine hand am pflug, und das feld wo er ackerte hiesz seitdem königsfeld; andere melden er habe auf eisernem tisch der pflugschar eben sein mahl eingenommen. Auch Marko, der Serbenheld ackert und festigt den pflug an den nagel (Vuks gloss. 346)

> uze Marko ralo za krtschalo.

Bei der huldigung in Kärnten muste der herzog den graurock mit rauher jägertasche, worin brot, käse und ackergeräth lag, anziehen

* die septem triones bilden das heilige gestirn, triones für terriones oder nach Varro 7, 74 terriones, boves arantes, valentes gleborii.

und einen hirtenstab in hand halten (RA. 253.) Unsern Heinrich überrascht die wahlbotschaft beim vogelstellen, diese sage entstammt noch der hirtenzeit, aus der ackerzeit die römische von Seranus: serentem invenerunt dati honores Seranum, unde cognomen. Plin. 18, 4.

Ich lenke wieder ein. das gebaute land heiszt mit groszer übereinkunft lat. ager, gr. ἀγρός, goth. akrs, ahd. achar, ags. æcer, altn. akr, schwed. åker, dän. ager, ohne zweifel aus agere ἄγειν hergeleitet*, deute man von der bewegung des pflugs, dem antrieb der rinder, oder dem bloszen thun, das ein bauen ist, ἔργον und arbeit. den deutschen sprachen mangelt schon das verbum, auszer der altn. aka ók. allen romanischen aber fehlt das lat. ager und wird ersetzt durch das allgemeine campo camp campus, nur im landmasz findet sich mlat. acra, franz. acre, wie die tenuis zeigt aus deutschem acker geborgt, eben darum scheint ir. acra, gal. acair entlehnt. anders urtheile ich vom böhm. auhor uhor, serb. ugar, die brachacker, ager proscissus bedeuten und kaum zu ager gehören, vielmehr zu uhořeti abbrennen (neugereutetes land, novale).

Poln. rola, böhm. role, ich denke wieder mit abgeworfnem anlaut statt orola orala von orati. sonst gilt pole, ursprünglich campus, auch für ager. ihm entsprechen finn. peldo, est. pöld, lapp. päldo, walach. holda, alts. folda, ags. folde, altn. fold, die deutschen wörter mit dem sinn von solum terra humus; an folda reiht sich aber feld campus. daraus wage ich zu folgern: den Deutschen verblieb der nomadische begrif von folda und feld, während Slaven pole, Finnen peldo bereits zu gebautem land wurde. die Deutschen haben also früher acker gebaut und ihr wort, das ihnen mit Griechen und Rö- 61
mern gemein war, nicht verloren.

Wenn die Litthauer den acker laukas nennen, lett. lauks, pr. laukas; haftete im russ. lug', böhm. luh, ahd. lôh, ags. leáh, engl. ley, lat. lucus wieder die ältere bedeutung von aue wiese wald weide, und ähnliche schlüsse werden statthaft. neben laukas litth. dirwa, lett. druwa für ackerland.

Wir gelangen zu einem merkwürdigen ausdruck. brache brachfeld ist uns das in ruhe liegende ackerfeld, der angebaute acker, brach liegen heiszt ungepflügt liegen: mhd. sîn bû in bräche lac. Diut. 2, 250. folglich anger ungebrâchot, der angebaute acker (fundgr. 2, 143. 149 auf Maria bezogen**). ahd. aber bedeutete prâcha aratio, prâchôn proscindere terram; wie ist dieser anscheinende widerspruch zu lösen? prâcha war nicht volle pflügung, bloszaratio prima, wobei der acker in schollen gebrochen ward, ohne dasz man ihn ausstellte; nachdem er zwei jahre getragen hatte, blieb er in solcher

* wie gleich einstimmig (mutmaszlich goth. vagns) ahd. wakan currus, ahd. wagen, ags. wägn, engl. wain, altn. vagn, skr. vahana, lat. veha vehela vehiculum, gr. ὄχος ὄχημα, litth. wežimmas, poln. woz, böhm. wůz wozu, sämtlich von vigan, skr. vah, lat. vehere, gr. ὀχεῖν, litth. weszti, sl. vesti, poln. wieść. derselben wurzel gehört goth. vigs, ahd. wëc, lat. via.

** den Skalden ist troda terra culta, subacta zugleich femina.

ruhe das dritte liegen. ruhte er längere zeit, mehrere jahre hindurch, dasz ihn unkraut dorn und gesträuch erfüllten, so kehrt er wieder in weide und wald zurück, unsere weisthümer sagen: er trägt dorn und distel, oder, das erste jahr soll er dorn und distel tragen, das ander jahr soll man den wolf darüber laufen lassen. hub neuer laubwuchs sich zu baumes höhe, konnte ein joch rinder sich im gesträuch bergen, so wurde das land wieder markmäszig, wie es vor dem ersten reuten gewesen war (rechtsalt. s. 92. 93. 525): das alte hirtenrecht erwacht.

bräche stammt her aus brechen scindere; auch das mlat. ruptitius oder fractitius ager sind aus rumpere frangere gebildet; fractitius kürzte sich ins franz. friche, terre friche. brach legen hiesz mhd. auch 'in egerden ligen' kindh. Jesu b. Hahn 95. 62. brach legen lassen 'en egerde lân' MS. 2, 229^b, agri egerden sind agri inculti. Oberlin 275 mlat. agri vegri. egerde scheint ahd. âgierida. gleichviel
62 ist das nhd. driesch liegen, und driesch bedeutet brachen; es scheint ahd. drisk ternus oder trimus, was auf denselben dreijährigen umlauf der ackerzeit weist*. mich dünkt, brache und driesch, die nach zwei jahren anbau im dritten eintreten, hängen zusammen sowol mit dem uralten jährlichen wechsel der äcker (arva per annum mutant, in annos singulos gentibus, quantum eis et quo loco visum est, attribuunt agri atque anno post alio transire cogunt) als mit dreifelderwirtschaft, die alles ackerland in drei wechselnd brach liegende theile absondert.

Altn. hiesz brachland tràd pascuum (trieb und trât) oder troda (nicht tròda) terra subacta, trodarlægi ager quiescens a cultura, von troda calcare, conculcare, goth. trudan, ahd. trëtan. schwed. träda ager cessans, vervactum, träda agrum, qui superiore anno quieverat, proscindere, trädestock aratrum minus (jenes al oder hal), weil es zum brachen nur leichteren pflugs bedarf.

Franz. auszer jenem laisser en friche, laisser en jachère (altfranz. à gaskiere. Méon 1, 108), en repos. älter ist das lat. vervactum, quod vere semel aratum est**. der ital. ausdruck lautet maggese, maggiatica, von maggio, wie unser brachmonat den juni bezeichnet. sp. tierra baldia oder barbecho (vervactum) und herial. russ. prilog, poln. przylog, böhm. přjloh; auhor ugar wurden vorhin erwähnt. wendisch smaha. litth. pudimas, lett. papuwa, papua.

Mit allgemeinem ausdruck nennen wir die ausgestellte und geerntete frucht das getraide, ahd. gitragidi, mhd. getregede, gleichsam die zahme, in des menschen hände gekommne frucht, wie die zahmen thiere den wilden entgegen stehn. lat. frumentum, fruges; mlat. bladum, blavum, it. biada***, biava, franz. bled, blé, ags. blæd, sl. plod;

---

* jene *ραιὸς τρίτολος* (Il. 18, 541) war den Griechen driska und brâcha.

** gegensatz: ager restibilis, qui restituitur ac reseritur quotannis, contra qui intermittitur a novando novalis. Varro 5, 39.

*** und gern im pl. biade oder grani, franz. grains, wie finn. jyviä (die körner).

ir. arbhar, vgl. lat. arvum; böhm. obilj, sl. obilje pinguedo, abun- 63
dantia, wie arvina zu arvum gehört; lett. labbiba, von labs gut, die güte, das liebe getraide.

Auch hier sollen die hauptarten des getraides durchgegangen werden, wie bei den thieren schwankt der ausdruck zwischen einzelnen.

Das goth. hvaiteis verdeutscht Joh. 12, 24 σῖτος, vulg. frumentum; ahd. hueizi triticum, frumentum, siligo; alts. huête triticum; ags. hvæte triticum, frumentum, altn. hveiti, mhd. weize, nhd. waizen, nnl. weit, engl. wheat, dän. hvede schränken sich auf triticum ein. leicht fällt hvaiteis zu hveits albus, hueizi zu huîzi, wie ais zu eisarn, êr zu îsarn; genau gleicht litth. kwêtys, lett. kweeschi und das sicher entlehnte lapp. hveit. aber auch gr. σῖτος, sl. shito, böhm. žito, poln. żito, sämtlich den allgemeinen begrif frumentum ausdrückend, liegen nahe, sei nun skr. śvêta albus anzuschlagen, oder sl. shiti vivere, so dasz der sinn wäre lebensmittel, vivres (vgl. nacher quecke). Eigen ist nnl. tarwe triticum, nd. tarve; es könnte nebst triticum, sp. trigo der wurzel tero trivi tritum gehören (Benfey 2, 261) und mehlkorn (far) bezeichnen, vgl. triturare. Gr. πυρός, syrakus. σπυρός liesze sich zu σπείρω stellen, doch die gemeine form bestärkt sl. pĭro ὄλυρα far, slov. pira gerste, böhm. pyr quecke, triticum repens, lett. pûrju puhri winterwaizen, mit übertragung des namens auf ein schlechteres getraide oder gar unkraut. Kuhn hält zu πυρός die skr. wurzel push nutrire. Puschan den gott des ackerbaus, πόα gramen für πόαν. da böhm. pyr auch glühende asche bezeichnet, wäre verwandtschaft mit πῦρ möglich, obschon dies kurzen, πυρός langen vocal zeigt (aber auch unser fiuri langen), und die goldne saat der Ceres könnte wie feuer glänzen. pschenitza, die russ. benennung des waizens, böhm. pšenice, poln. pszenice scheint gleich dem alts. penik, nhd. fenich fench aus lat. panicum ableitbar; nahe liegt russ. pscheno milium, böhm. pšeno, poln. pszono*. ganz ab steht finn. nisu triticum, est. nisso, auch finn. vehna. ir. breachtan triticum 64
vielleicht verwandt mit breach humulus, insofern beide dem bierbrau dienen.

Was wir vorzugsweise korn nennen, die roman. sprachen gleich allgemein grano grain, ist der rocken ahd. rocco, roggo, ags. ryge, engl. rye, altn. rugr, schwed. rog, råg, dän. rug, nnl. rogge, mlat. rogo, welsch rhyg, litth. ruggei, lett. rudsi, russ. rosh', böhm. rež gen. rži, poln. reź, rży, ungr. rozs, finn. ruis, ruvis gen. rukiin, est. rukki rügga rõa, welche grosze einstimmung oft auf erborgung beruhen mag. Lat. siligo, woher gr. σιλίγνιον, sommergetraide, zu unterscheiden von secale, it. secale, franz. seigle. secale war den Römern erst spät bekannt geworden und eine geringe frucht, auf die sie einen allgemeinen ausdruck anwandten, der von allem geschnittnen getraide

* milium ist eigentlich sl. proso, das verwandt scheint mit ahd. hirsi, nhd. hirse, weil P und K (was sich hernach in H laut verschob) tauschen dürfen, vgl. πίσος πίσον bohne. lett. cherki. litth. soros, gr. κέγχρος.

gelten kann; rührt aber secale von secare, so leitete auch böhm. rež auf řezati, poln. rzezać, schneiden, obgleich die zischlaute etwas abweichen, vgl. poln. rżany — żytni und rżysko stoppel. Die frucht scheint aus dem Norden in den Süden gedrungen zu sein, wo der waizen vorherschte. da jenes russ. rosh, finn. ruis im Nordosten noch weiter um sich greift und nicht allein bei Mordwinen ros, bei Tscheremissen rsha, rusha angetroffen wird, sondern mit vorgesetztem vocal bei Vogulen orosh, bei Ostjaken arüsh, bei Tschuwaschen irasch, bei Samojeden arüsh, unter Tataren aresh orosh, selbst unter Zigeunern rozo (Pott 2, 280): so hegt hier ein uraltes wort vor, in dessen wurzel gar nicht mehr einzudringen ist. wahrscheinlich gehört ὄρυζα reis mit hinzu, der im skr. vrihi hiesz, in unsern ahd. glossen aber auch durch arawiz verdeutscht wird, was sonst pisum, cicer bedeutet: pisum scheint ursprünglich malbare frucht*, welche getraidearten gr. ὄλυρα und lat. arinca sind, weisz ich nicht.

65 Goth. baris gen. barizis, gr. χριθή, ags. here, engl. barley, altn. harr, gen. bars, Sæm. 51ᵇ allgemein frucht, alle von bairan, wie lat. far von ferre, gen. farris (für farsis — barizis?), in farina einfaches R, wie in fero baira und bere. altn. bygg, schwed. bjugg, dän. byg, von byggja colere, gebaute frucht. ahd. gersta, mhd. nhd. gerste, nnl. gerst garst, ags. gerst, engl. grist; wie wir schon bei πυρός auf πόα geleitet wurden, läge auch hier das nährende gras, ags. gärs nicht ab, und S erschiene wesentlich; doch volleren anspruch haben hordeum fordeum ordeum, sp. ordeo, it. orzo, franz. orge und χριθή (nach Benfey 2, 197 für χρισθή), hord — gert, S eingeschaltet (wie in kunst brunst munst); vgl. bask. garagarra. sp. cebada, von cebar nutrire und cibo nahrung. skr. java, bald als frumentum und triticum, bald hordeum aufgefaszt, pers. jew, entspricht dem litth. jawai frumentum, finn. jyvä granum frumenti (pl. jyviä frumentum) wie dem gr. ζειά ζειή (vgl. skr. jugam, lat. jugum, gr. ζυγόν) aufs haar, zugleich zeigt litth. jauga scheune die verwandtschaft zwischen hordeum und horreum, granum und granarium (grenier): es sind häuser für frucht und gerste. sl. jatschmen', russ. jatschmen', slov. jazhmen, serb. jetschmen, poln. ięczmień, böhm. ječmen führt sich zurück auf die wurzel jasti edere, poln. ieść, böhm. jísti, und entspricht dem altn. æti (von eta), welches Sæm. 51ᵇ neben bygg und barr steht: damit stimmen ferner ir. joth (in der alten sprache ith), welsch yd hyd, bretagn. ed für korn, getraide, gleichsam res edules edulia. litth. miežei, lett. meeschi scheint mit der hierbereitung in zusammenhang. ἀκοστή soll auf Cypros die gerste geheiszen haben, vielleicht wegen ihres spitzen barts? vgl.
66 acus ἀκέστρα und acus aceris spreu. finn. ohra, est. ohrad ohher,

* von pisum, franz. pois, engl. pl. pease, ist sowol cicer, cicera, abd. chichorta, mhd. kicher, als ervum, ervilia, franz. ers, ervilliers, abd. arawiz (noch b. Hans Sachs erbeisz), nhd. erbse, ags. earle, nnl. ervet, altn. erta, gr. ὄροβος und ἐρέβινθος der art nach unterschieden. mit der sache scheinen uns diese namen von Römern zugebracht.

ich zweifle ob zum ir. orna earn gehörig. Zuletzt gedacht sei der beiden synonyme lagastafr und hnipinn im eddischen Alvismál, die nicht anders als bygg barr vaxt æti den begrif der frucht insgemein hervör heben, nicht auf gerste einschränken. lagastafr, sonst auch dichterischer name des meers, drückt das wie wellen, wenn seine ähren schwer geworden sind, wogende getraide aus, und hnippinn entweder gekrümmt, unter last der ähre gebogen, oder die gebundne garbe, merges, altn. hneppi, dän. knippe.

Ahd. haparo habaro avena, alts. havoro, altn. hafri, schwed. hafre, dän. havre, mhd. habere, nhd. haber (hafer ist unhochdeutsch), nnl. haver, unverkennbar alle mit der schwachen form aus hafi caper geleitet, also das gemutmaszte ahd. hapar bestätigend. die frucht musz also bezug auf bock oder schaf haben, sei es dasz das thier dem haber (vielleicht einem ähnlichen unkraut) nachstellt, oder vormals damit gefüttert wurde*, haparo ist des hapar speise. hierzu stimmt mancherlei, einmal ἀγίλωψ windhaber, αἰγίλωψ ziegenwaizen und dasz βρᾶμος (umgestellt βάρμος) sowol haber als bocksgestank, caper, hircus bedeutet; zwar pflegt man letzteres βρῶμος zu schreiben. nicht anders verhalten sich finn. kauris caper und kaura avena, est. kara kaer; ir. caor ovis, corce avena, welsch keirk, um so deutlicher die syncope der labialis in kauris, caor. nun erklärt sich auch russ. ovesˇ, böhm. owes, poln. owies gen. owsa avena neben owce owca ovis und litth. awizos, lett. ausas avena neben awis ovis**; walach. ovesu avena ist den Slaven abgeborgt. ob ags. äte äta avena, engl. oat pl. oats irgendwie einem solchen thiernamen begegne, steht dahin, äta wäre ahd. eizo und Graff 5, 788. 1, 541 hat die eigennamen Eizo Eizâ. Lat. it. sp. avena, franz. avoine, nnl. evene fügen sich leicht zu ovis; wenn franz. averon solle avoine bedeutet, scheint es zurückzuführen auf haveron und deutsches havre, das die Franzosen auch in havresac aufnahmen. baskisch heiszt haber oloa.

Jenes allgemeine korn, goth. kaurn und durch alle deutschen mundarten gehend, ist auch im lat. granum, ir. gran, sl. zrˇno, böhm. zrno, poln. ziarno vorhanden, empfängt aber im litth. žirnis, lett. sirns die eingeschränkte bedeutung pisum (erbskern.) pisum, πίσον, ita dictum quod semper pisitur antequam coquatur, führt uns auf pisere pinsere, skr. pisch conterere und pêschana handmüle. gr. πτίσσειν pinsere, πτισάνη, χόνδρος. eben dahin leitet auch žirnis.

Specifisch unterschieden von sl. zrno ist shrˇnˇvˇ mola, serb. shrvanj, böhm. žerna, poln. żarna, litth. girna (wofür der pl. girnos bräuchlich), lett. dsirnus, goth. qairnus, ahd. quirn, alts. quern, ags.

* heute das pferd; schwed. hestakorn = avena; wie den gaul der haber sticht, könnte er auch den bock. ein sprichwort lautet: den bock auf die haberkiste setzen. Simrock 1180.

** aus avena folgt, dasz die lat. sprache für ovis ursprünglich avis sagte, sie hebt aber das O auch in novus novem skr. navas navan und vielen andern, und unterschied ovis von avis vogel, die früher, sobald man ausgefallne consonanten herstellt, ganz anders unterschieden waren.

cveorn, engl. quern, altn. qvörn, schwed. qvarn, dän. qvärn. da nun sl. Z und SH tauschen (bozi hoshe, mozati moshno), dürfen lith. Z und G, goth. K und Q ähnlichem wechsel unterliegen, und kaurn zrno žirnis, die frucht, der sie malenden müle qairnus žerna girna unmittelbar verwandt sein, wie bereits Benfey 2. 128 korn kern qairnus zusammenstellt*. granum und grando hagelkorn vermitteln sich aber in χόνδρος (für χοάνδος?) und im ags. grindan molere, mhd. grien arena, nhd. grand, das kies und graupe bedeutet; skr. ist dhsri terere molere, dhsirnas tritus. Alteste mülen waren handmülen und tretmülen, wie sie poln. żarna, engl. quern noch heute bezeichnen.

mola, μύλος μύλη**, ahd. muli, ags. mylen, engl. mill, altn. mylna, ir. meile, welsch melin, russ. melnitza, böhm. mlyn, poln. młyn, lith. malunas, ungr. malom gehn vorzugsweise auf die wassermüle, und die wurzel molere, malan (praet. mól, starkformig), miljeti, malti breitet sich weit aus, sie zeigt in melo, altn. miöl farina, malma melm arena, malmen terere, ahd. mulian alle vorhin wahrgenommnen begriffe, wie in farina far kann in qairnus die wurzel kaurn liegen, während melo miöl aus malan, triticum aus terere erwachsen, oder ist es gerathner auch korn, das malbare, malmbare aus mutmaszlichem qairnan — grindan molere fliesen zu lassen? ir. finde ich bro (gen. bron, pl. bronte) für handmüle***.

Auch diese übersicht der nothwendigsten und ältesten ausdrücke des ackerbaus lehrt, den worten wie den vorstellungen nach, gemeinschaftlichen ursprung der völker.

Wie unmittelbar nah stehn sich arare, aratrum, ager im lateinischen griechischen keltischen und deutschen. zwar für aratrum ist goth. arþr, ahd. aradar nicht mehr aufzuzeigen und altn. ardr um weniges ungleich, dagegen späteres pflusc plógr vielleicht von Slaven und Litthauern eingedrungen oder so uralt, dasz es der lautverschiebung entgieng. diesen Slaven und Litthauern mangelt das dem ager entsprechende wort, aber orati arti besitzen sie und für aratrum einstimmig die ableitung mit L oralo ralo arklas — arlas, welches L auch in sl. rola für ager gefunden wird. mola molere zeigt sich fast allenthalben. granum korn zrno žirnis wieder bei Römern Deutschen Slaven Litthauern, χόνδρος, wenn es dasselbe, weicht in der form ab. ebenso lucus lôh lug laukas.

69 Lateinisch und deutsch erscheinen arvum arbi, porca furicha,

---

* lat. verna aus querna zu deuten würde ich wagen, läge nicht der begriff des heimatlichen (vernaculus) zu stark darin. der malende knecht entspräche der malenden magd, ἀλετρίς.

** fiel von ἀλέω ? ab? vgl. ἄλετρον μύλετρον. Buttm. lexil. 1, 195.

*** hier noch ein beispiel vom sinnlichen reichthum einiger sprachen. was wir stoppeln nennen, ahd. stupfilôn, lat. stipulae, stupulae, die auf dem acker nach geschnittner frucht stecken bleibenden enden des halms, unterscheidet der Litthauer: jawêna ist stoppel von getraide überhaupt, ruggiêna vom roggen, kwêtena vom waizen, mêżiêna von gerste, awiżiêna von haber. der Lette sagt ruggaji, meeschaji, ausaji; sirnaji von erbsenstoppeln; grikkaji von buchwaizen.

sulcus sulh, far haris, hordeum gersta. darunter stimmen auch zwei zum gr. κριθή und ὠλή.

Deutsch slavisch und litthauisch sind qairnus žerna girna, hvaiteis shito kwětys, wiewol für die identität von shito zweifel bleiben, es neigt sich mehr zu σῖτος, wie sich vielleicht pira und πυρός fügen. slavisch und altn. stimmen in jatschmen und æti, wozu sich kelt. jed ed ioth gesellt, wie bladum* und plod sich erreichen. eigenthümlich stände nord. bygg bjugg, doch wie hätte der allgemeine sinn des worts ausgedehntere verbreitung gehindert?

Finnisches peldo ist alts. folda wie sl. polje; die finn. namen der früchte weichen ab, ausgenommen jyvä granum und ruis, das aber fast überall hin reicht. in kaura haber avena treffen seltsam die begriffe zusammen, nicht die wörter, in avena und owes auch das wort.

Mit dem sanskrit offenbart sich urverwandtschaft hier seltner als bei der viehzucht und das ist natürlich. die ausziehenden hirten hatten noch manches gemein, wofür die späteren ackerbauer schon besondere wörter wählen musten**; aber dasz dabei Römer und Griechen gewöhnlich schon Deutschen und Slaven gleichstehn, das spricht für sehr frühe mitauswanderung der beiden letzten. dennoch bleiben java jawai ζειά, kóka hôha huoho wichtige ausnahme, so wie, wenn die wunderbare analogie allen zweifel besiegen kann, aritra aratrum ἄροτρον, plava πλοῖον plugas. seien die Germanen im groszen noch lange hirten gewesen, sie müssen gleich den Skythen von sehr früher zeit an das himmlische pfluggeräth gekannt haben. Tacitus legt unter allen deutschen stämmen zumal den Aestiern ackerbau bei***.

Grundlos erzeigt sich die von Niebuhr 1, 93 aufgestellte behaup- 70
tung, dasz wörter, welche ackerbau und sanfteres leben betreffen, im latein und griechischen einstimmen, alle zu krieg und jagd gehörenden gegenstände unter den Römern mit ungriechischen wörtern bezeichnet werden. namen der waffen, von denen ich hier nicht handle, gewähren, weil ihrer die menschen nie entrathen können, gröszere manigfaltigkeit, doch ebenwol einleuchtende beispiele der urgemeinschaft, und für das wild, von dem die hirten wie von ihrem vieh kunde nahmen, waltet sie noch entschiedner. auch weichen lateinische und griechische namen des getraides gerade meistens ab, wie schon O. Müller Etr. 1, 17 anmerkt. anfängliche verwandtschaft blickt in dieser oder der andern sprache immer durch, das kann nicht verwundern, dasz sie unter den hirten grösser war, als unter den acker-

* welsch ist blawd, bretagn. bleûd farina, ir. blodh zerriebenes, zerstäubtes.

** kenner der persischen sprache mögen über akar — ager entscheiden, ob es entlehnt sein könne.

*** frumenta ceterosque fructus patientius quam pro solita Germanorum inertia laborant.

bauenden und je weiter die völker sich gegenseitig entfernten stufenweise abnahm. Pflügen und malen haben Deutsche und Slaven weder von einander noch von Römern und Griechen erlernt, aber neue arten des getraides, vollkommnere weisen der ackerbestellung mögen durch mittheilung dahin und dorthin, früher oder später verbreitet worden sein.

VI.

FESTE UND MONATE.

Erst unter ackerbauenden völkern ordnen sich gottesdienst und 71
zeitabtheilung; auch die nomaden haben ihre götter denen sie opfer darbringen, und die gestirne des himmels prägen ihnen den wechsel der tage, monate, jahre ein; aber von der besitznahme heimatlicher stätten scheint hausehre der frauen und einführung der meisten göttinnen abhängig, auf die erscheinungen des ackerbaus läszt sich regelmäszige wiederkehr der zeiten am natürlichsten anwenden. wenn auch krieger das andenken ihrer siege feiern, so hat nur der friede die ruhe und stätigkeit der feste gehediget. die mehrzahl aller feste gehört offenbar den wünschen und freuden des ackermanns.

Unsere vorfahren nannten ein fest uoba, gleichsam cultus, von uoban celebrare, exercere, colere*, wie es scheint auch êra (mythol. s. 26. 720.) deutlichen bezug auf wiederholung der zeit haben ahd. itmâli festivitas, solemnitas, ags. edmæle, vom goth. mêl tempus, und ags.heáhtid, altn. hâtîd, mhd. hôchgezît, nhd. hochzeit, alts. hôgetîdi, oder blosz tîdi, wihtîdi. sl. god, godina, böhm. hod tempus, annus und dann 72
auch festum, solemnitas, zumal in der pluralform godi wie tîdi. ἑορτή, jon. ὁρτή, vielleicht verwandt mit ἱερός, wie Od. 21, 258 ἑορτὴ ἁγνή verbunden steht. litth. szwentė, lett. śwehtki heiligertag. Dunkler ist das lat. festum, das zu feriae = fesiae gehört wie fasti, nefasti zu fari, nefarius, man vergleicht sl. basn' fabula; diese fasti waren gerichtstage, feriae feiertage, an welchen die arbeit ruhte, daher ist unser feier und feiern, schon ahd. fîra, fîrôn geborgt. Den ältesten ausdruck bewahrt uns blosz die goth. und ahd. mundart, goth. dulþs ἑορτή, dulþjan ἑορτάζειν, ahd. tuld festum, solemnitas, neomenia, rêtuldi exsequiae (goth. hraivâdulþeis?), tuldan celebrare, agere, tuldlîh solemnis, tulditac tulditago dies festus, mhd. dult (für tuld, tult) Servat. 2871. 3293. MS. 2, 74ᵇ die dult behalten Mar. 160, 27.

* solemnis nicht zu solere, vielmehr, wie Festus lehrt, zum osk. sollo = lat. solum, gr. ὅλον, welchem skr. sarva entspricht, lat. salvum und servare nah verwandt sind, wie unser goth. hails, ahd. heil integer und haiſjan servare.

begên 161, 32. 162, 13. dultac dies festus. fundgr. 1, 106. das wort hat sich heute noch unter dem volk in Baiern und der Schweiz erhalten, es ist dabei weder an goth. þulan, ahd. dolên pati, tolerare, die in der consonanz abstehn, noch an verstümmlung des lat. indultum, gleichsam concessio principis (cod. theod. III. 10, 1. IV. 15, 1) vel ecclesiae zu denken, wie schon jener ahd. bezug auf den neumond oder die todtenfeier darthut. auch hindert die anwendung auf kirchenfeste nicht, dasz es im heidenthum entsprungen sei, ich weisz aber seine wurzel, die hoch ins alterthum hinauf reichen musz, noch nicht aufzudecken.

Im höchsten alterthum scheint das jahr nur in drei theile zu zerfallen, die Inder unterschieden entweder vasanta frühling, grischma sommer, śarad regenzeit, oder nach dem ältesten commentator der veden: grischma, varscha regenzeit, hêmanta winter, anderwärts sogar sechs zeiten, aus deren doppelung die zwölf monate entspringen. die Griechen: ἔαρ frühling, θέρος sommer, χειμών winter, aber schon bei Homer Od. 11, 192 ist dem θέρος noch ὀπώρη angefügt. grosze einstimmung findet statt zwischen hêmanta und hima kälte, zend. zima, sl. zima, litth. ziema, lett. seema, χεῖμα und χειμών, ir. gamh. geimhre, lat. hiems; die it. inverno, sp. invierno, franz. hiver sind nach hibernus wie giorno, jour nach diurnus gebildet; ein deutsches wort hätte mit G anzulauten. zu vasanta gehörig scheint sl. wiosna wesna (frühling), litth. wasara sommer, lat. ver, wenn es für ves steht. das römische jahr zählt vier theile ver, aestas (verwandt mit aestus), auctumnus, hiems*. ἔαρ, den Boeotiern nach Hesychius γίαρ, scheint vergleichbar dem ir. earrach, sl. iar, gar (frühling) wie dem goth. jêr annus, ahd. jâr. Ulfilas gibt Marc. 13, 28 θέρος durch asans, wo es ihm ernte, θερισμός, ahd. aran bedeutet und dem lat. aestas gleicht, wir wissen also nicht gewis, ob er neben vintrus auch sumrus kannte, was nach der durchdringenden analogie aller unsrer sprachen zu erwarten stände. Diese beiden vintrus und sumrus scheinen auf dem gegensatz einer uns besonders eigenthümlichen personification zu beruhen, und ersten blicks den verwandten sprachen fremd. näher zugesehn bricht aber die analogie, zumal mit keltischer sprache durch. sumrus, ahd. sumar, ags. sumor, altn. sumar ist das ir. samh (sol aestas) und samhra (aestas)**, welchem geimhra (hiems) wie dem sumrus vintrus gegenüber steht. vintrus nemlich musz früher gelautet haben qintrus, verhält sich also wie goth. qainôn zu ahd. weinôn, qiman zu lat. venire, qius zu vivus, quattula, quacara (Pertz 2, 793) zu wahtula (coturnix) oder die ahd. schreibung Quiliperht Quolfwin für Wiliperht Wolfwin; unsere gleich der lat. sprache tilgt den kehllaut vor dem V gern, goth. vaurms lat. vermis entspringen aus qaurms quermis, umgekehrt behauptete sich im lat. hiems H. qintrus tritt

73

* finn. talvi, lapp. talve hiems, finn. kesä, lapp. kese aestas, wobei mir pers. chezân herbst einfällt.

** berührt sich finn. suvi (aestas) est. sui?

mit geimhra χεῖμα hêmanta hiems žiema zima auf gleiche reihe, und N mit anschlusz des T (wie in hund hunt canis) für M begegnet wie in venire und ciman. Unser alter name des frühlings ahd. lenzo, nhd. lenz, nnl. lente, ags. lencten, lengten (vgl. ahd. langiz) tritt dem sl. ljeto, leto (aestas) nahe, welches in den begrif von jahr jêr — ἔαρ und iar rückt, wie auch welsch blwydd frühling, blüte, blwyddyn 74 jahr, bretagn. bloaz, bloavez, ir. bliadhain jahr ausdrücken. goth. aþn. ataþni (annus) gehören zu ἔτος, wie finn. vuosi (annus) zu jenem sl. wiosna (aestas.) lauter überraschende und groszentheils unbestreitbare analogien.

Des Tacitus wichtige meldung, an der ich früher mit unrecht gezweifelt hatte, enthält, dasz zu seiner zeit die Germanen auch nur drei jahrszeiten unterschieden: hiems et ver et aestas intellectum ac vocabula habent, autumni perinde nomen ac bona ignorantur, er sagt es, nachdem er ihnen eben zwar getraidebau, aber noch keine gärten zugesprochen hat. obst und wein reifen beträchtlich später als getraide, nach deren einführung wird auch der ahd. name herpist, ags. hearfest, altn. haust verwandt, oder wenn das wort schon in anderm sinn gangbar war, auf diese zeit bezogen worden sein*. noch heute pflegt man herbst ausschlieszlich von obst und weinernte, nicht von getraide zu gebrauchen, der deutsche feldbau lag also im ersten jh. unsrer zeitrechnung noch danieder und beschränkte sich auf die cerealien**.

Bei eintheilung des jahrs gieng das alterthum am natürlichsten von den sonnenwenden aus, d. h. dem höchsten oder tiefsten stand, den die sonne jedes jahr, indem sie sich niederwärts oder aufwärts wendet, einnahm. so zerfällt das jahr in zwei gleiche hälften, sommer und winter, die mit Johannistag und weihnachten anheben. beide hälften nochmals zerlegt ergeben sich vier hauptheile, welche gedrittheilt zusammen zwölf nicht völlig gleiche zeiträume bilden und das ganze jahr abschlieszen. die beobachtung der wiederkehrenden mondwechsel liesz dagegen die tage des jahrs in dreizehn zeiten absondern, welche den unmittelbar vom monde selbst geleiteten namen der monate 75 führten, der auf jene zwölf zeiten des sonnenjahrs nicht gerecht war. hieraus entsprang ein widerstreit zwischen zwölf perioden der sonne und dreizehn des monds, wobei allmälich die sonne siegte, der mond aber den von ihm gegebnen namen durchsetzte.

Über das indische jahr sind zwölf lebendig gedachte Aditjas, söhne des Aditi und der Kasjapa, eingesetzt***, welche unter besondern

---

* ich habe zu herpist κάρπος und καρπίζω gehalten; könnte in haust RF syncopiert, das V aus F entsprungen sein? das anlautende H in haust, höst scheint gegen die herleitung aus augest, augustus. irisch heiszt der herbst fomhar.

** goth. asans ahd. aran meint getraideernte, messis, nicht vindemia, ich denke auch alts. heo hewod, nnl. bouwt, erst Kilian hat winbouwt.

*** auch in einem märchen des pentamerone 5, 2 treten die zwölf monate als brüder leiblich auf, und einzelne monate heiszen noch heutiges tags unter dem volk brüder oder mann und frau.

namen aufgeführt die einzelnen mondhäuser beherschen; auf diese weise sollte sonnenzeit sich mit der des mondes einigen. die namen der monate werden aber nicht von diesen Aditjas, sondern von den sternbildern, in welchen der vollmond eintritt, entnommen, und ich enthalte mich sie herzuschreiben, da ohnehin grosze abweichung stattfindet; am schlusz des capitels sollen die volksmäszigen, aus einer zerlegung des jahrs in sechs theile hervorgehenden monatsnamen der Inder mitgetheilt werden. von den übrigen pflegt ein einziger monat kaumudi nach kumuda lotus zu heiszen, gleichsam lotusmonat; alle monate beginnen etwa nach der mitte der unsrigen.

Unter den griechischen stämmen hub das jahr verschiedentlich entweder mit sommersonnenwende, wintersonnenwende oder herbstnachtgleiche an, abwechselnd begannen die monate zwischen dem 21 und 24 tag der unsrigen. alle monatsnamen lauteten einfach, die jonischen auf *-ών*, die übrigen auf *-ιος*, ihre manigfaltigkeit, wie neuere untersuchungen dargethan haben, musz auf volksfeste zurückgeführt werden; ist ein göttername darin enthalten, so handelt es sich um ein fest zu seiner ehre, und niemals scheint der name bloszo naturschilderung zu gewähren; er sollte dem volk die wiederkehr des heiligen festes einprägen*. ich theile hier nur die monate des attischen jahrs mit, welche vom sommer anhebend ungefähr den beigefügten unsrigen entsprechen:

70 7 *Ἑκατομβαιών* vom rinderopfer,
8 *Μεταγειτνιών*, für *Ἀπόλλων μεταγείτνιος*,
9 *Βοηδρομιών* von der *βοηδρομία* zu Theseus ehre,
10 *Πυανεψιών* (*Κυανεψιών*) vom bohnenfest für Apollon,
11 *Μαιμακτηριών* für *Ζεὺς μαιμάκτης*, wüter,
12 *Ποσειδεών*.
1 *Γαμηλιών* von der *γαμηλία* zu Heras ehre,
2 *Ἀνθεστηριών* von dem blumenfest,
3 *Ἐλαφηβολιών* von der hirschjagd, für Artemis,
4 *Μουνυχιών* für *Ἄρτεμις μουνυχία*,
5 *Θαργηλιών* von den Thargelien für Apollon,
6 *Σκιροφοριών* vom schirmfest für Athene.

einige dieser namen mögen älter sein, als die zerlegung des jahrs in zwölf monate war, alle weisen auf einfache feste zu ehren olympischer götter, vorzugsweise des Apollon und der Artemis, der zwillingsgeschwister, von welchen die gaben des ackers und des waldes abhiengen: auch bei der Artemis feier mangelte nicht die waizenähre (Herod. 4. 33.) dem *Ἀπόλλων Ὁρνόπιος* galt bei asianischen Aeolern auch ein *Ὁρνοπιών*, und *Ἐλαφηβολιών* hiesz anderwärts geradezu *Ἀρτεμισιών*. Aber wie die feste selbst verschoben sich die namen der monate, die Boeotier legten ihren *Βούκατιος* auf die wintersonnenwende, während zu Athen die *βουφόνια* der sommersonnenwende

* K. Fr. Hermann über griechische monatskunde. Göttingen 1844. Theodor Bergks beiträge zur griechischen monatskunde. Giesen 1845.

zufielen*, woher der name *Ἑκατομβαιών*. *Ἠόκιος* in Amphissa bezog sich auf die schafschur (*πόκος*.)

Wenn etwas den abstand römischer sitte und sprache von der griechischen lehrt, so ist es die beinahe gänzliche verschiedenheit der lateinischen monatsnamen. ihr jahr vom merz (ungefähr der frühlingsnachtgleiche, wie niemals in Griechenland) beginnend, nannten sie die vier ersten und beiden letzten monate von göttern, nach Mars Maja Juno Janus Februus (oder Februa) den Martius** Majus Junius*** Januarius Februarius; Aprilis zog man fehlerhaft auf die griechische 77
Aphrodite und schon Varro 6, 33 will ihn lieber deuten quod ver omnia aperit, gleichsam aperilis, wie den Neugriechen der frühling *ἀνοιξις* eröfnung heiszt; es könnte einen verschollnen helden oder göttlichen beinamen Aper oder Aprus gegeben haben. in Januarius Februarius weist die abweichende bildung -arius ungleichzeitigen ursprung. vom fünften bis zehnten monat wurde blosz gezählt: quinctilis† sextilis september october november december, und auch unter ihnen steht das -ber der vier letzten ab von dem -ilis der beiden vorausgehenden, welches vielmehr zu aprilis stimmt. dazu tritt nun, dasz auch quinctilis und sextilis aussterben und Julius, Augustus benannt werden, angeblich nach Julius Caesar und Octavius Augustus, welche beide die zeitrechnung berichtigten und als vergötterte fürsten dem monat ihren namen verleihen durften. Suetonius sagt es ausdrücklich††, ein späteres zeugnis legt Macrobius (Saturn. 1, 12) ab. Sueton lebte schon 150 jahre nach Caesar, 100 nach August, und mir kommen zweifel ein, ob er und die zu seiner zeit verbreitete ansicht nicht irre, in Julius und Augustus nicht alte volksthümliche namen, die längst vor Caesar und Octavius bestanden, erneuert seien? Es fällt schon auf, dasz gleichzeitige schriftsteller unter Caesar und August jener namengebung geschweigen, und sollten Tiberius, Caligula, Claudius, Nero dem einmal gegebnen beispiel folgend nicht nach gleicher ehre gestrebt und mindestens versucht haben, ihre namen den übrigen zahlmonaten aufzudrängen? in Kleinasien, namentlich zu Aphrodisias gelangte unter römischer herschaft die schmeichelei allerdings dahin, nach den mona- 78
ten *Καισάριος*, *Ἰουλιος*, *Σεβαστός* auch einen *Τιβέριος* und *Τραϊανός* in den calender, allein für ganz andere monate aufzunehmen, als die ihnen zu Rom gebührt hätten. sollte aber ein gr. *Ἰούλιος* so hoch hinaufsteigen, dasz er jenen alten Julius vor Caesar beweisen könnte? bedeutsam fällt der cyprische *Ἴουλος* in die zeit vom 22 dec.

---

* Böckh C. I. 1, 733 *.

** wie der gr. *Ἄρειος* oder *Ἄρεος* nach Ares.

*** ob Junius aus Junonius gedeutet werden darf? ich will darauf zurückkommen.

† vgl. Procop de bello goth. 1, 24.

†† im Caesar 76: decerni sibi passus est .... appellationem mensis e suo nomine, und im Octavius 31: in cujus (anni) ordinatione sextilem mensem e suo cognomine nuncupavit, magis quam septembrem, quo erat natus. sagenhaft verschieden Festus: Julium, quod eo mense dicitur Julius natus. Caesar hiesz Julius dem verbreiteten julischen geschlecht nach.

bis 23 jan.*, er könnte den Römern nach Julus dem groszen heros heiszen, von dem das ganze priesterliche geschlecht bis auf den dictator selbst stammte. der name Augustus, passend von augere, wie auctumnus abgeleitet**, dem lith. auksztas, goth. auhuma entsprechend, wird als kaisertitel durch gr. σεβαστός wiedergegeben. zu diesen gründen soll hernach noch ein andrer für uns bedeutsamer treten. Sehr wahrscheinlich besaszen ursprünglich auch september october november december andere namen als die zählenden, und man dürfte überhaupt schlieszen, dasz zahlen angewandt wurden um einer jüngern vom merz anhebenden jahrsrechnung sicherheit zu verleihen, während die ältere, zuletzt wieder siegende den januar an die spitze der wintersonnenwende stellte, was schon aus der benennung selbst hervorgeht, da Janus den reigen der uralten götter anführt und auf der schwelle (janua) des jahrs steht.

Für unsere deutschen monatsnamen ist der abgang eines gothischen calenders unersetzlicher verlust, wie schon der eine glücklich gerettete jiuleis (november oder december) lehrt, und dazu 'fruma jiuleis' darbietet, dem wir alsogleich im ags. 'forma geola' begegnen; welche bedeutsame einstimmung.

Höchst wichtig wird uns die von Beda († 738) in der schrift de temporum ratione cap. 13 gegebne nachricht, welche ich hier, mit benutzung mehrerer texte, einschalte.

De mensibus Anglorum. antiqui autem Anglorum populi (neque enim mihi congruum videtur aliarum gentium annalem observantiam di-
79 cere, et meae reticere) juxta cursum lunae suos menses computavere, unde et a luna, Hebraeorum et Graecorum more, nomen accipiunt. siquidem apud eos luna mona, mensis appellatur monath, primusque eorum mensis, quem Latini Januarium vocant, dicitur Giuli, deinde Februarius Solmonath, Martius Hredmonath, Aprilis Eosturmonath, Majus Thrimilci, Junius Lida, Julius similiter Lida, Augustus Veodmonath, September Halegmonath, October Vintirfyllith, November Blotmonath, December Giuli eodem quo Januarius nomine vocatur. Incipiebant autem annum ab octavo calendarum Januariarum die, ubi nunc natale domini celebramus, et ipsam noctem nunc nobis sacrosanctam tunc gentili vocabulo Modranecht, id est matrum noctem***, ob causam ut suspicantur, ceremoniarum, quas in ea pervigiles agebant. Et quotiescunque communis esset annus, ternos menses solares singulis anni temporibus dabant, cum vero embolismus, hoc est XIII mensium lunarium annus occurreret, superfluum mensem aestati apponebant, ita ut tunc tres menses simul Lida nomine vocarentur, et ob id annus thrilidus cognominabatur habens quatuor menses aestatis, ternos, ut semper,

---

* E. Fr. Hermann a. a. o. s. 64.

** die deutungen bei Sueton Oct. 8 und Festus 'ab avium gestu gustuve' taugen nichts, also 'ab auctu', was jener billig voranstellt.

*** mir fallen dabei Heimdalls neun mütter ein (Sæm. 118°. *. Sn. 106 Lasd. 392), also das fest seiner wunderbaren geburt.

temporum caeterorum. iterum principaliter annum totum in duo tempora, hiemis videlicet et aestatis dispertiebant, sex illos menses, quibus longiores noctibus dies sunt, aestati tribuendo, sex reliquos hiemi. unde et mensem, quo hiemalia tempora incipiebant, Vintirfyllith appellabant, composito nomine ab hieme et plenilunio, quia videlicet a plenilunio ejusdem mensis hiems sortiretur initium. Nec abs re est, si et caetera mensium eorum nomina quid significent interpretari curemus. menses Giuli a conversione solis in auctum diei, quia unus eorum praecedit, alius subsequitur, nomina accipiunt. Solmonath dici potest mensis placentarum, quas in eo diis suis offerebant, Hredmonath a dea illorum Hreda, cui in illo sacrificabant, nominatur. Eosturmonath, qui nunc pascalis mensis interpretatur, quondam a dea illorum, quae Eostre vocabatur, et cui in illo festa celebrabant, nomen habuit, a cujus no- 80
mine nunc paschale tempus cognominant, consueto antiquae observationis vocabulo gaudia novae solemnitatis vocantes. Thrimilci dicebatur, quod tribus vicibus in eo per diem pecora mulgebantur*. talis enim erat quondam ubertas Britanniae vel Germaniae, e qua in Britanniam natio intravit Anglorum. Lida dicitur blandus sive navigabilis eo, quod in utroque illo mense et blanda sit serenitas aurarum et navigari soleant aequora**. Veodmonath mensis zizaniorum, quod ea tempestate maxime abundent. Halegmonath mensis sacrorum. Vintirfyllith potest dici compositio novo nomine hiemiplenium. Blotmonath mensis immolationum, quod in eo pecora, quae occisuri erant, diis suis vovebant. gratia tibi, bone Jesu, qui nos ab his vanis avertens tibi sacrificia laudis offerre donasti.

Unter diesen ags. namen beziehen sich Solmonath Hredmonath Eosturmonath Halegmonath Blotmonath ausdrücklich auf heidnische feste, zwei derselben sogar auf die göttinnen, welchen opfer dargebracht wurde; wogegen bei Giuli Lida Thrimilci Veodmonath Beda blosz an eigenschaften denkt, die der jahrszeit in ihnen zustehn, Vinterfyllith (vgl. goth. fulljis myth. s. 672) blosz winterseintritt ausdrückt. Unzusammengesetzt erscheinen nur Giuli Lida Thrimilci, und sicher sind sie schon darum uralt, Vinterfyllith ist zusammengesetzt und alle übrigen schleppen sich mit angehängtem monath. Giuli entspricht genau dem goth. Jiuleis, spätere ags. denkmäler ziehen die schwache form Geola vor und unterscheiden die beiden monate dieses namens und die beiden Lida durch vorgesetzte adjectiva: se forma Geola, se æftera Geola, se ærra, æftera, und wenn einschaltung statt findet þridda Lida. Thrilidi fürs schaltjahr gleicht dem Thrimilci. Allmählich aber scheinen 81
einzelne namen zu veralten oder werden absichtlich durch neue vertreten: Hredmônad durch Hlydmônad, Thrimilci schon durch das lat. Majus, ærra Lida durch Searmônad, Seremônad (mensis aridus), æftera

* wie auf dem τριπτόλεμος dreimal im sommer gepflügt und geerntet wurde.
** Beda hat im sinn ags. lide, engl. lithe blandus, mitis, ahd. lindi und lîdan navigare, transfretare, altn. lîda, die windstille auf dem meer legte man erscheinungen der götter bei.

Lida durch Medemônad, Hâlegmônad durch Hearfestmônad. auszerdem mag, seit uralter zeit, der sechste monat midsumor, der zwölfte midvinter heiszen. Ich will sie alle zur übersicht aufstellen*.

1	âftera Geola		
2	Solmônad		
3	Hredmônad.	Hlydmônad	
4	Eosturmônad		
5	Thrimilci	Majus	
6	ærra Lida.	Searmônad.	midsumor
7	âftera Lida.	Medemônad	
8	Veodmônad		
9	Hâlegmônad.	Hearfestmônad	
10	Vinterfylled		
11	Blôtmônad		
12	forma Geola.		midvinter.

Finden im jahr dreizehn monate statt, d. h. ist der achte se þridda Lida, so musz nun Veodmônad die neunte, Hâlegmônad die zehnte stelle einnehmen und schon aus diesem verhältnis begreifen sich verschiebungen der namen. Ohne zweifel gab es auszer den bisher angeführten namen bei einzelnen stämmen noch besondere, Vihtrædes dômas, deren bekanntmachung im j. 696 erfolgte, geben zu eingang an 'sextan däge Rugernes', so dasz Rugern roggenernte auszudrücken scheint, von rug ryge secale und ern messis, und entweder august oder september bezeichnete. auch hier zeigt die abwesenheit von mônad einen uralten namen an**.

82 Unsere ahd. monatsnamen überliefert Eginharts bekannte stelle. Karl der grosze, der nicht gleich Caesar und August an der zeitrechnung regeln konnte, suchte mindestens die unter seinen völkern vielfach schwankende benennung zu berichtigen: mensibus enim juxta propriam linguam vocabula imposuit, cum ante id temporis apud Francos partim latinis partim barbaris nominibus pronunciarentur. die kirche und der verkehr mit Romanen hatte längst römische namen eingeschwärzt, neben welchen also noch einheimische heidnische galten, wahrscheinlich gefügere, als die umschreibungen, welche Karl an deren Stelle vorschlug oder, wenn sie schon früher im gebrauch waren, beibehielt; seinen eigennamen mit in die reihe zu setzen (worauf ihn Sueton hätte führen können) darauf verfiel weder des königs einfacher sinn, noch späterhin seines volks. die namen lauten wie folgt:

1	Januarius	Wintarmânôth
2	Februarius	Hornung

* in dem offenbar aus Beda fliesenden verzeichnisz des chron. Bernoldi (Pertz 7, 395) ist vimirfrilith verlesen aus vintirfyllith.

** längst herschen in England die römischen namen, doch allgemein haftet bis auf heute yule zur bezeichnung des weihnachtsfestes und die gemeine volkssprache wird sich auch noch andere namen nicht haben nehmen lassen, so findet sich barleymonth für september (= nnl. evenmaand), Verstegan nennt hornmonad, was dasselbe sein wird. Brocketts glossary of northcountry works hat s. 89 hagmena für december.

3	Martius	Lenzinmânôth
4	Aprilis	Ostarmânôth
5	Majus	Winnemânôth
6	Junius	Brâchmânôth
7	Julius	Hewimânôth
8	Augustus	Aranmânôth
9	September	Widemânôth
10	October	Windumemânôth
11	November	Herbistmânôth
12	December	Heilogmânôth*

unter ihnen scheint blosz Hornung ganz echt und alt, ôstarmânôt würde kaum geblieben sein, hätte die kirche nicht lange schon den heidni- 83
schen namen für das christliche fest geduldet; im zehnten monat steckt dennoch das lat. vindemia, wofür die ahd. sprache auch sonst wintemôd und im verbum windemôn = vindemiare verwandte. winnemânôt scheint weidemonat, von winni vinna pastus, das auch wunna lautete, goth. vinja, mit dem nebensinn der wonne und freude (vgl. s. 17. 29), wie unsern minnesängern der mai überall den frohen eintritt des sommers, die sommerwonne andeutet. zweifelhaft sein kann der neunte monat, den Angelsachsen hiesz der achte oder neunte weodmônad, den Beda aus weod zizania erklärt, alts. wiod, mnl. wede, nnl. wiede, sonst wildhaber, ags. vilde âte, ein um diese zeit auf dem acker schieszendes oder getilgtes unkraut; fränkisch sollte wiodmânôth geschrieben stehn, weder withu noch witu taugen. Sichtbar werden durch Karls namen, abgesehn von ihrem geschlepp, die vier jahrszeiten schlecht geschieden, da zwischen herbist wintar und lenzo jedesmal nur ein monat gerückt, sommers anfang gar nicht ausgedrückt ist. Die älteren vor Karls zeit geschriebnen glossen überliefern keine monatsnamen; reganmânôt (Graff 2, 795) scheint nur verdeutschung des lat. mensis defluus, obwol einzelne hss. Einharts ihn auch für november verwenden. dasz andere formen wie brâchôt, houwôt wenigstens in Baiern und Schwaben längst üblich waren, lehrt mit sicherheit deren späterhin anhaltende dauer. Zu den ags. monaten stimmen allein Ostarmânôt Widemânôt Herbistmânôt Heilagmânôt, beide letztere an anderer stelle und auf zwei verschiedne monate erstreckt, da die ags. namen demselben zukamen. Hornung bedeutet spurius filius, adulterinus, illegitimus und musz aus irgend einer symbolischen anwendung des worts horn auf diesen begrif flieszen, also cornutus aussagen. ich würde aus himmelszeichen des widders (altn. hyrningr) denken, in das aber die sonne erst am 20 merz tritt.

Wann zuerst die fremden römischen namen oberhand nahmen, läszt sich nicht bestimmen, es musz sehr frühe geschehn sein, da bereits Eginhart sie voraussetzt. keronische glossen des achten jh.

---

* etwas strenger hochdeutsche formen dieser namen in den schlettstädter glossen bei Haupt 5, 327, namentlich wunimânôth, hewimânôth, aranomânôth, witemânôth, windemânôth, herbistmânôth.

gewähren marceo für martius, jüngere des eilften merze meje aberelle was auf ein früheres aprilio, aprileo majo schlieszen läszt: immer schwacher form, aus LI entsprang LL in abrelle.

Bei den mhd. dichtern finde ich fünf monate ziemlich oft genannt, die sieben übrigen fast gar nicht. jene sind hornunc Walth. 28, 32. hornunges wetter. Helmbr. 1200: merze Walth. 46, 30; aberelle MS. 1, 20ª 2, 31ᵇ 94ᵇ 183ª Lanz. 8787. abrille Parz. 96, 12: meige meie allenthalben (eine Cass. hs. von 1445 gibt dem juni merkwürdig: ander meige) ougeste MS. 2, 176ª vgl. ougestheiz Parz. 3, 9. ouwest lw. 3058 (BDb ougest) owest Livl. chr. 9672.

Januar februar juni juli september october* november december sind aber in den gedichten unerhört, in prosa stehn folgende namen. für jan. in glossen, die beinahe mhd. sind (Graff 2, 795), järmânet, in einer urk. von 1313 (schweiz. gesch. forsch. 1, 71) harmanoth, was vielleicht hêrmânot mensis apri? Hartm. von Fritzlar zweimal (bei Pfeiffer 1, 73. 91) volborne volborn oder volbor, nämlich hartmând 91, 1 musz ihm dec. sein, so dasz hârtmând volborne hornunc merze auf einander folgen; volrot in Mones anz. 6, 436 vollrat bei Oberlin 1686 ist jedoch december. eine hs. aus dem anfang des 15 jh. hat hardemaint für jan., spurkel für februar**, eine oberhess. urk. von 1315 spurkel für febr. Retmânet für febr. oder merz (mythol. s. 267) klingt bedeutsam an den ags. Hredmônad. juni juli heiszen brâchhoz (urk. von 1291. Schmid schw. wb. 89) brâchot (Zellweger n°. 76. 82. 107ª. 1341. 1344. 1373) brachet (Anshelm 1, 166. 394) brochat (Justinger 58. 133) hoewat (Augsb. urk. a. 1330 MB. 33ª, 545) houwots (urk. von 1240. Böhmers reg. n° 3801)*** howacz (altd. bl. 2, 197) hûwet (Anshelm 1, 78) heuet, heuget (Schm. 2, 133.); aber auch die zusammensetzungen brâchmât (Diut. 1, 399) hoimanod (urk. von 1404. 1405 bei Zellweger n° 164. 165.) ougest = august wird zwar von herbest = sept. gesondert (Livl. chr. 9673), oft aber begreift derselbe name beide: in den tzweyen augsten (Muglen bei Kovachich s. 4), der ander ougst (Mones anz. 8, 496) = sept., der erste herbstmonat (Zellweger n° 191 a. 1407) = sept.; unter erstem anderm drittem herbstmand ist sept. oct. nov. gemeint, was Karls herbistmânôth einholt. Fulmânt (Diut. 1, 409. 432) folmant (n. lit. ana. 1807 s. 363) fulmont (Mones anz. 6, 436) bedeuten sept., sonst folmonat auch october. november heiszt wolfmon (Mone 8, 249), win-

---

* october in Hahns Tit. 3277 (auch im alten druck) vgl. altfranz. witembre (a. 1283. Heelu cod. dipl. s. 425) und serb. oktomber.

** Henneberg. archiv 1, 76, woraus ich das ganze verzeichnis hersetze I harde maint, 2 spurkel, 3 merze, 4 aprille, 5 mey, 6 bramaint, 7 heumaint, 8 aust, 9 evenmaint, 10 herfst, 11 airchilgenmaint, 12 sant Andreismaint. das alles scheint niederrheinisch.

*** aus dem dat. horwotse macht Hagens vorr. zu den Nib. (1816) s. VIII einen ort.

termont (im namenbüchlin a. 1435 und Mone 6, 436), louprise*, lawbreisz (cod. cass. von 1445.) december hertimânot (Graff 2, 797) hartmon (cod. cass. a. 1445) hartmonet (im namenb.), anderwärts vollrât, slachtmonet, wintermonet, Christmonet. übersicht:

1 harmânet. volborn. hartmânet
2 hornunc. spurkel.
3 merze. Retmânet
4 aberelle
5 meige
6 brâchot. brâchoz. brâchmânet. ander meige
7 houwot. houwots. höumânet
8 ougest. ouwest. aust
9 ander ougest. herbest. Fulmânt
10 ander herbest. winmânt
11 dritte herbest. wolfmânet. êrste wintermânet. louprise
12 ander wintermânet. volrât. hartmânet.

der alte hornunc, den schon Karl duldete, dauert fest, entschieden 86
eingedrungen sind merze aberelle meije. bemerkenswerth die analogie von brâchot und houwot**; unter den abweichenden namen fällt zumal volbor oder volborn auf: ist es ein ahd. folporo oder folporan legitime natus? oder der ahd. folprunno plenus fons, noch nhd. Vollborn, Fülleborn eigenname, gleichsam implens fontem? dabei musz aber auch volrât plena copia für dec. und selbst folmânet für sept. (vgl. mythol. s. 749) erwogen werden, der als erntemonat triftig ein monat der göttin Fulla, Folla = Abundia (mythol. s. 265. 285) hiesze (vgl. den irischen mi lananas.)

Auch in nhd. schriftsprache haben die römischen namen durchgängig gesiegt, merz april mai aber starke form empfangen, nur wird von einigen noch aprill, wie es aus der schwachen entsprang, geschrieben. von altdeutschen namen höchstens hornung zulässig, der übrigen enträth man, wegen ihrer schwankenden bedeutung und un-

---

* in schweiz. urkunden oft louprisi, loubriesi, laubriesete = laubfall und allgemein für jahresumlauf: dri louprisinen, nün louprisinen (weisth. 1, 11) meinen: wann das laub dreimal, neunmal gefallen ist, vgl. Stald. 2, 159.

** sie scheint eingewirkt zu haben auf romanische namen derselben monate in angrenzender gegend. ein calandrier du 13e siècle, den Roquefort suppl. 195 mittheilt, hat für alle monate die üblichen lat. namen, auszer für 6 ghieskerec, für 7 fenerec, jenes von ghieskere gaskiere = brâche (oben s. 62), dieses von foin, foenum, beide wörter drücken demnach genau aus brâchot, houwot. nicht anders heiszen in Graubünden beide monate zarcladur und fenadur (Conradi s. 88.) beide zusammen auch altfranz. resaille mois (Roquefort 2, 470), ich weisz nicht ob vom mlat. resallire, das vom lat. resilire verschieden scheint. Aber Metzer urkunden von 1312 und 1357 nennen den juni somertras, sonmartras, in einer bei Butkens 1, 229 meint mois de seval den juli, was alles Roquefort s. v. savart, savarz, sommart durch terre en friche erklärt; ist dabei unser sommer im spiel? Noch lese ich bei Meon 1, 448b juignet für juli, gleichsam zweiter, kleiner oder groszer juni, was ganz deusch scheint; in juillet statt jul, juil (ital. luglio, sp. julio) ist diese bildung durchgedrungen. aernovel f. august bei Roquefort bedürfte belegs, enthält aber unser erne messis.

bequemen form. In Franken Horla Hörla Horlung für hornung, in Henneberg unterscheidet der grosze und kleine Horning zwischen jan.
87 und febr. statt wonnemonat hört man in Schwaben mitunter lustmonat für mai. In der Schweiz, ziemlich auf mhd. weise 1 jänner, 2 hornung, 3 merz, 4 april, 5 mai, 6 brachmonat, 7 heumonat, 8 augst, 9 herbstmonat, 10 weinmonat, 11 wintermonat, 12 Christmonat. Unter den ital. Deutschen nach Hormayr: 1 genner gienner (it. gennaro), 2 horning horlung, 3 mörz mörzen, 4 abrel, 5 maii, 6 broucket bracket, 7 höbiget, 8 erster aux, 9 anderst aux, 10 hörbüst, 11 hälegmunät, 12 hintermunät; damit werden fast die Tiroler namen stimmen. man sieht Karls heilagmânoth hier dem nov. (ags. dem sept.) überwiesen, den wintermonat dem december.

Niederrheinische und niedersächsische abweichungen. in Niederhessen hörte ich noch 'bruder Hartmann' für jan., hardemaynd hat eine urk. bei Seibertz von 1382, der name reicht von Hessen durch den Westerwald (Limb. chr. 85) an den Niederrhein bis Cöln (Firmenich 1, 453ª) und Bremen, wo er aber für febr. stehn soll (brem. wb. 2, 60.) die alte Cölner chronik hat bl. 42ª hartmaent ind spurkel; im Cölnischen und an der Eifel findet sich sonst für jan. lasemand*. Den febr. nennt die Limb. chron. 123 sporkel, der Westerwälder spörkel oder spörkelsin (mythol. s. 749): 'hätt ich gewalt, wie mein bruder Hartmond, sagt der Spörkel, so sollte das kalb erfrieren in der kuh, die suppe vornen kochen, hinten frieren'. Philanders von Sittewald kehrausz macht aus dem westreichischen spirkler sogar april. in Osnabrück soll, nach Strodtmann 278, der febr. wannenmond heiszen, in Holstein hat er den namen vosmanet, und auch Chorion gibt dem febr. fuchsmonat. Am Niederrhein gilt evenmant (habermo-
88 nat) für sept. (Günther 3 n° 453. 462). 'in der bonenarne' (bohnenernte) bezeichnet Neocorus die herbstzeit. nirgend hat Neocorus sellmaand, silmaand, welche nach Ziegler (brem. wb. 4, 749 und Outzen s. 302) in Ditmarsen für sept. gelten sollen; wir werden sie hernach auf den nl. febr. angewandt finden, was richtiger scheint. den october, wofür zuweilen sadmoen, saatmonat vorkommt, bezeichnen musz rosenmonat in der Limb. chr. 120, wahrscheinlich misverstanden aus roselmonat, von rosel alts. rusel, rysel adeps. Der niederrheinische teutonista hat folgende namen: 1 hardmaynt, 2 sporkel, 3 merte, 4 april, 5 meye, 6 hoeymaynt, 7 bramaynt, 8 oist, 9 herfstmaynt, 10 ossenmaynt, 11 alreheiligen maynt, 12 wintermaynt, was zu den niederländischen namen überleitet. Aus dem tieferen Niedersachsen kann ich wenig anführen; in der glosse zu Ssp. 3, 82 stehn die

---

* lehnsauftrag Conrads von Schleiden an König Johann von Böhmen als grafen von Luxenburg über die herschaft Schleiden vom 23 jan. 1343: des andern tages na sancte Agneten dage en dem mande der da heiszet Lasmand, und in der lat. fassung: postero die sanctae Agnetis in mense qui appellatur Lasemond. Lünig C. J. feudal. 3, 107. sollte dies unbegreifliche wort aus dem mnl. laumaent verlesen sein?

bekannten ausdrücke horning und brâcmâne*. Es wäre wichtig, was jeder hochdeutschen und niederdeutschen landschaft angehört genau zu ermitteln, und namentlich für die beiden ersten monate, welcher unter ihnen hartmânet, volborne, hornunc und sporkel zustanden.

Mnl. quellen geben ziemlich auskunft. januar heiszt laumaent Maerl. 1, 156, 2, 25, anderwärts geschrieben leumaent hor. belg. 7 18ª lomant Diut. 2, 214ᵇ, febr. bald sporkel oder sporcle (doch dies scheint flexion Maerl. 2, 25. Kauslers chron. 10054. in sporkelle im anhang zu de Klerk 1, 740 a. 1306) bald aber sille Maerl. 1, 156. selle (Kilian h. v.), beide mögen nach der gegend gelten und sporkel mehr niederländisch, sille mehr friesisch sein. merz: maerte, meerte. april: aprel Maerl. 2, 245. aprille de Klerk 1, 692. mai: meye Stoke 3, 172. mey Kausler 9302. junius steht bei Haupt 1, 105, 89 das einheimische wedemaent bei Kausler 9111 und de Klerk 2, 476. 570 (a. 1356. 1340), wieden bedeutet noch heute jäten. julius Maerl. 3, 287. de Klerk 2, 486. 556 aber hoymaent Maerl. 1, 336. für august häufig ôstmaent, falsch geschrieben oestmaent Maerl. 2, 345 oustmaent de Klerk 2, 491. houstmaent 2, 502, auch blosz ogst Maerl. 2, 72. oechst de Klerk 1, 802. 804 oder maent van oeghst b. de Klerk 2, 497. 499. neben september evenmaent hor. belg. 7, 19. october Maerl. 2, 193 de Klerk 2, 518. november Kausler 9301. 10053 und wieder evenmant Diut. 2, 225ª. december de Klerk 2, 524, in Maerl. nat. bloeme aber slachtmaent. übersicht:

1 laumaent
2 sporkel. sille
3 maerte
4 aprel. aprille
5 meye
6 junius. wedemaent
7 julius. hoymaent
8 oghest. ôst. ôstmaent
9 september. evenmaent
10 october
11 november. evenmaent
12 december. slachtmaent

Nnl. bleiben gangbar: 1 louwmaand, 2 sprokkelmaand, 3 lentemaand, 4 grasmaand, 5 bloeimaand, 6 zomermaand, 7 hooimaand, 8 oogstmaand, 9 herfstmaand, 10 wijnmaand, 11 slagtmaand, 12 wintermaand. Landschaftlich aber in Holland und Belgien manche andere: 1 hardemaand hardmaand in belgischen strichen und solchen, die sich

* Chorions ehrenkranz der teutschen sprach. Straszb. 1644 wirft hochdeutsche, niederländische, angelsächsische, nordische und übersetzte slavische monatsnamen untereinander, dasz man kaum etwas aus ihm anführen darf. sonst verdienen namentlich die mit thieren zusammengesetzten monate aufmerksamkeit und genauere prüfung. das landvolk in Niedersachsen nennt heutzutage nicht leicht monate, sondern behilft sich mit heiligen festen, die auch hier an die stelle der alten getreten sind.

dem Niederrhein nähern, 2 sporkelmaand, schrikkelmaand, selmaand, sulmaand, blijdemaand, 3 dorremaand, 4 paaschmaand, 5 wonnemaand, 6 braakmaand, roozenmaand, 7 weidemaand, wedemaand, 8 bouwmaand, 9 evenmaand, gerstmaand, pietmaand, speltmaand, 10 aarzel-
90 maand, herselmaand, rozelmaand, 11 loefmaand, horemaand, hoermaand, smeermaand, 12 windelmaand, wolfsmaand, heiligmaand, korsmaand*.

Leider gewähren die altfriesischen gesetze keinen als den wolklingenden maiamonath (Richth. 914), die heutigen friesischen theilt mir Halbertsma mit (sie stehn auch meistens in briefen des Japicx): 1 foärmoänne, 2 selle, 3 foärzienmoänne, 4 goersmoänne, 5 blommemoänne, 6 simmenmoänne, 7 haeimoänne, 8 rispmoänne (von rispen colligere), 9 hervstmoänne, 10 wynmoänne, 11 slachtmoänne, 12 wintermoänne.

Vor allem fällt auf, dasz unter den niederländischen und friesischen namen, wie unter den hochdeutschen, der einzige februar einfach ist, folglich uralt scheint; doch an des hornungs stelle sind hier zwei andere, gleich schwierige benennungen getreten.

Sporkel mahnt an den indicul. superstit. des j. 743 'de spurcalibus in februario' (Pertz 3, 19), das ist ein altes zeugnis für den namen und führt ihn deutlich auf ein volksfest hin. spurcalia von spurcus abgeleitet kommt im guten latein nicht vor und die römische sitte hat keine so benannte feier**, im mittellatein gilt es aber für heidnischen brauch: 'fanaticae lustrationis spurcalia thurificabat' sagt Aldhelm de virginit. c. 12, Karls capit. von 769 nennt 'spurcitias gentilitatis' (Pertz 3, 33) andere setzen 'spurcamina'. dabei fällt mir sogar ahd. horo, ags. horu, horva sordes, coenum ein, aus welchen hornung und nicht aus horn entspringen könnte. wiewol hornung kaum für horawung, horving steht. seltsam bleibt immer die herkunft des
91 volksmäszigen monatsnamens aus dem kirchenlateinischen spurcalis, und sehr möglich, dasz eine deutsche wurzel spork unterliegt, und die geistlichkeit den namen geflissentlich in spurcalis entstellte. zu erwägen ags. spearca scintilla, engl. spark, sparkle, nnl. sprank sprankel und spark sparkel; ahd. sporah, spurcha juniperus, nd. sprokware (winddürres holz, RA. s. 507), nnl. sprok, sprokkel (windfall, leseholz), woher das geldrische sprokkelen holz lesen.

Selle, sille gleichen offenbar dem ags. solmonad, wenn man sie nur aus sylle entspringen läszt, für den ags. namen kommt nun zuoberst Bedas deutung 'mensis placentarum' in betracht; doch ich kenne sonst kein sol als benennung eines gebäckes. aber goth. saljan, ags.

---

* zu finden in den wörterbüchern, einer abhandlung von J. D. Meyer (verhandelingen der tweede klasse van het instituut. deel 1 1818 s. 130 ff.) und in der année de l'ancienne Belgique par Coremans. Bruxelles 1844. alles aber genauerer prüfung bedürftig.

** wenn man februarius von februare reinigen leitet und ein festum lustrale annimmt; so wäre spurcare gerade das gegentheil verunreinigen.

sellan syllan hiesz darbringen, opfern (mythol. s. 34) und sylmônad könnte gelten wie blôtmônad. weniger behagt Lyes auslegung solis mensis. Da ags. sol auch volutabrum bedeutet, ahd. gisol und solaga (Graff 6, 186) altn. söla inquinare (vgl. ahd. salawên Graff 6, 183) geriethe man wieder auf spurcare und horo, die fast beseitigt schienen. die angeführten nnl. sulmaand selmaand wünsche ich erst völlig beglaubt, sie könnten dem ags. ausdruck nachgeahmt sein.

Auch laumaent louwmaand ist schwierig. wer mag aus engl. law (mit übergang von ê gesetz in ehe conjugium) und gar an den gr. γαμηλιών denken? da weder mnl. lauw noch nnl. louw für ê vorkommen, höchstens loy dem franz. loi nachgebildet wurde (Kausler 2, 630) und nur gesetz, nicht ehe ausdrückt. louwen soll sodann gerben, leder bereiten, nnl. looijen bedeutet haben, was gewaltsam auf die vom schlachtmonat (dec.) her übrigen rinderhäute bezogen wird. Kilian hat louwen verberare, und Fergût 8595 steht gelout (geschlagen, Wolframs gâlônet): betrout. wider unser lau tepidus, ahd. lao, altnl. hlŷr sträubt sich die strenge winterzeit.

Die meisten übrigen niederländischen namen sind verständlich und schon anderwärts erklärt. rozelmaand ist fetter monat, von rozel adeps, alts. rusel, gerade wie auch nov. smeermaand heiszt; wenn das dunkle pietmaent für sept. aus ags. pida medulla, engl. pith (vgl. ir. paiteog 92 butter) zu deuten wäre, so liefe das auf dieselbe vorstellung hinaus; oder ist piet aus dem franz. épeautre entsprungen? dann wäre es gleichviel mit speltmaent. aarzelmaand deutet man aus aarzelen (reculer), vom zurückgehn, neigen der zeit. loefmaand verstehe ich nicht.

Wären nordfriesische namen vorhanden oder gesammelt, sie könnten den übergang zu den nordischen bilden.

In Dänemark sind neben den römischen noch heimische üblich: 1 slugmaaned, 2 blidemaaned und früher göie, 3 tormaaned, 4 faaremaaned, 5 mejmaaned, 6 sommermaaned, auch skärsommar, 7 ormemaaned, 8 hömaaned, höstmaaned, 9 fiskemaaned, 10 sädemaaned, früher auch ridmaaned, 11 vintermaaned, 12 juelmaaned.

Schwedische: 1 Thore, Thorsmånad, 2 Göja, göjemånad, 3 blida, blidemånad, thurrmånad, 4 vårant, 5 mai, 6 midsommer, 7 höant, hömånad, 8 skortant, skördemånad, 9 höstmånad, 10 blotmånad, slagtmånad, 11 vintermånad, 12 julmånad. das -ant in vårant höant skortant entspricht dem altn. önn (opus, negotium) pl. annir, sie drücken also aus vernum negotium, foeni, messis negotium; die schwed. bibel setzt skördeand für erntezeit, richtiger wäre zu schreiben vårand, höand, skördand: das geschäft wird zur zeitbestimmung angewendet. Man darf noch andere volksmäszige namen vermuten, in Angermanland heiszt die caltha palustris trimjölksgräs (Dybecks runa 1845 s. 67), was bedeutsam an den ags. Thrimilci erinnert, und in Jemtland, Angermanland, Dalsland ist noch heute trimjölkning zur sommerzeit im gebrauch, der Jemtländer sagt dann: 'boskapen mjölkas i try'.

Das altn. jahr oder der winter begann mit unserm 23. nov., das frühjahr am 22. febr., der sommer am 25. mai, der herbst am 21.

august, gleich den griechischen monaten, so dasz frühjahrsanfang jenem beginn des römischen jahrs mit merz nahe begegnete. hiernach lassen sich die in skáldskaparmál Sn. 188 verzeichneten altnordischen monate den unsern vergleichen; 1 þorri, 2 gói, 3 einmánudr ok sáðtíd, 4 eggtíd ok stecktíd, 5 solmánudr, 6 selmánudr, 7 heyannir, 8 kornskurdarmánudr, 9 haustmánudr, 10 gormánudr, 11 frermánudr, 12 hrútmánudr. in Island gelten aber auch andere, zum theil offenbar neuere namen: 1 þorri, 2 góe, 3 einmánadr, Odinsmánadr, 4 harpa, gaukmánadr, 5 eggtíd, 6 solmánadr, selmánadr, 7 heyannir (jenes schwed. höand), 8 tvímánadr, 9 haustmánadr, 10 ýlir, 11 frermánadr, 12 mörsugr.

An diesen nordischen namen scheint vieles merkwürdig. vorerst hebe ich wieder hervor, dasz für den febr., wie bei uns hornung, sporkel und sille, so auch hier das einfache gói, göja, göie eintritt und aufrecht bleibt, eine sage (Sn. 358) scheint den ursprung von gói und þorri zu deuten: Thorri war könig in Gottland und Finnland, von dem groszen opfer, das er zu mittwinter ordnete, hiesz der monat þorramánadr; als Góa, seine tochter aus dem lande gieng, liesz der könig einen monat später opfern und so begann góa. Landnámabók 4, 7 meldet, dasz Hrólfr Gó heiratete, nach welcher góimánadr genannt ist. vielleicht darf auch von ihrem bruder Gor gormánadr gedeutet werden, wo nicht umgekehrt alle diese personificationen aus alten monatsnamen entspringen. für gói werden wir hernach lapp. guova finden, und gói weist allerdings auf ein volleres góvi, dessen deutung ich nicht wage*.

Noch gröszeres gewicht hat, dasz die altn. sprache überhaupt auf das fest der wintersonnenwende den namen jol anwendet, welches man für den nom. pl. neutr. hält, obwol die zusammensetzungen joladagr jolatíd auch von einem schwachen joli herrühren können, das dem ags. geola genau entspräche, und den monat ausdrückte, wofür Schweden und Dänen julmånad julmaaned zusammensetzen. welcher einklang zwischen joli, ags. geola, goth. jiuleis, der sich auf das finn. joulou kuu, lapp. joula maro weiter ausstreckt. Wahrscheinlich hatte
91 der alte Norden noch andere namen, die sich den ags. näher anschlossen, z. b. einen þrimilki, wie ich aus der schwed. blume folgre.

Selmánudr, weidemonat (von sel pascuum aestivum) schickt sich für juni weit besser als ags. solmônad, mnl. selle, wenn sie dasselbe wort sind, für febr. oder ditmarsisches selmand für sept. zu mhd. houwet, ougst, herbest stimmen heyönn, kornskurd und haust. gormánudr = october legt Biörn aus tempus mactationis, was dem schwed. slagtmånad = oct. gliche. soll in einmánudr das ein den ersten monat ausdrücken? was harpa (harfe) mit dem april zu thun hat weisz ich nicht, kukuksmonat ist klar, wie eggtíd, zeit des eierlegens. tvímánadr mensis duplex, binus musz aus wiederholung des namens oder einem schaltmonat erklärlich sein. ýlir soll nach Biörn querulus be-

* Góinn Sn. 29 name einer schlange, vgl. serb. gyja serpens, samog. giuotos.

deuten und nov., nicht oct., von ýla ululare, was auf den brüllenden hirsch oder heulenden wolf gehn könnte. frermânadr ist eismonat. hrûtmânadr scheint mensis arietis.

Von den schwed. namen ist vârant aus vår lenz, hôant aus hö heu, skortant aus skort mensis gebildet, blida für merz, dän. blidemaaned für febr. stimmen zum angeblichen nnl. blijdemaand, falls dies nicht übersetzung der nord. form ist; das ags. lida mit der gleichen bedeutung laetus, mitis eignet sich aber besser für sommermonate. Warum heiszt der dän. jan. glugmaaned fenstermonat? von glug, altn. gluggi; eigen ist schafmonat für april, wurm oder madenmonat für juli, wozu sich gleich eine analogie bieten soll.

Unter den Slaven haben sich die heutigen Russen und Serben dem röm. calender bequemt*, Polen, Böhmen, Slovenen und Sorben noch die einheimische benennung festgehalten**. ihr jahr begannen die alten Slaven mit september, genau wie Snorri vom haustmânadr 95
an zählt***. ich stelle jedoch nach unsrer gewöhnlichen ordnung auf

altsl.	1	prosinetz	sloven. prosinz. sinuz. pervnik
	2	sjetschen	fvizhan. drujnik
	3	suchyi	fulhiz. bresen
	4	berezozol	malitraven. fhtertnik
	5	traven	velikitraven
	6	izok	maliferpan
	7	tscherven	r'shenzvet. roshen zvet
	8	zarjev, zarev	velki ferpan
	9	rujen, rujan	kimaviz. kimovz
	10	listopad	kosaperfk
	11	gruden	listovgnoj
	12	studenij	gruden

die slovenischen nach Hurko. Jarnik nennt 5 travenveliki, 7 ferpan mali, 8 ferpan veliki, 9 rujen. den Kroaten heiszt 6 klasen.

Poln.	1	styczeń	böhm. leden
	2	luty	vnor, sunor
	3	marzec	březen
	4	kwiecień	duben
	5	may	may, mag
	6	czerwiec	červen
	7	lipiec	červenec
	8	sierpień	srpen
	9	wrzesień	zaij
	10	październik	íjgen

---

* neben sentjabr gilt jedoch russ. osenj = herbstmonat, und die altruss. sprache kennt noch andere, z. b. pazdernik für october.

** verzeichnisse und deutungen in Alters beitrag zur diplomatik. Wien 1801 s. 98—100 (unzuverlässig) und Dobrowskys Slowanka. Prag 1814. s. 70—75.

*** wenn in Hankas mater verborum 13** 'mains mensis tercius' aufgeführt wird, so ist das die altrömische von merz anhebende computation.

poln.	11 listopad	böhm.	listopad
	12 grudzień		prosinec. wlčenec,

doch manche andere zeigt die ältere sprache. so hat die altböhm. mater verbor. 13ª für mai noch das merkwürdige Siban, das sich auf
96 die göttin Siva (sonst Ziva, vgl. lett. seewa femina) beziehen könnte*, und auszerdem rzok, welches altsl. dem juni gehört und cicada bedeutet. anderwärts hiesz den Böhmen derselbe mai auch trnopuk (dornknospe), kwěten (der blühende), trawen (der grasige). das verzeichnis bei Hanka 55ᵇ stimmt, auszer dasz julius (und sonst august) wrzyesen (wiesen) heiszt, wie den Polen der september wrzesień, der name rührt her von wřes erica und blütezeit der heide? oder von wrzasnąć, böhm. wřeskati schreien, wie zářj von zářjti? październik ist von der flachsbereitung. styczeń jan. halte ich für gleichviel mit dem sl. studeny — der kalte, für dec. und studnia kühler brunnen, böhm. studnice, serb. studenatz verführt mich das mhd. volborn hinzu zuhalten. den februar nennen die polen auch wachlerz (den windigen.) In polnisch Schlesien 1 wanoćnjk weihnachten, hromětnjk lichtmesse, 4 ludikwiat, 7 lipeń, 9 koseń, 10 seweń, 11 oděrlas (was sonst listopad.)

Die monatsnamen der sorbischen und lüneburgischen Wenden verrathen deutschen einflusz:

serb.	1 wulki rožh	lüneb.	nivaglutüf
	2 mały rožh		rüsatz
	3 miere		sürman
	4 hapyrleja		cheudemon
	5 meja		leistenmon
	6 smažnik		pancjustemon
	7 pražnik		senime
	8 žńeńc. ženc		haymon
	9		pregnia seymemon
	10		weimiamon
	11		seymemon
	12		trebemon.

wulki und mały rožh sind groszer und kleiner horn und rüsatz ist hornung — cornutus: smažnik brachmonat, senime heumonat, niva-
97 glutüf neujahr (novaljutoh pregnia seymemon erster wintermonat, pancjustemon pfingstmonat, trebemon weihnachten (von treba, böhm. treba sacrificium), leistenmon blättermonat (poln. lipiec). cheudemon soll heiser monat (quade monat) sein, sürman ist mir dunkel, haperleya scheint nichts als entstellung aus april, aberelle. der wollautende mai hat bei Böhmen, Polen, Sorben wie bei Deutschen über die heimischen namen den sieg davon getragen.

---

* Dobrowskys Slowanka s. 71 führt die dalmatisch illyrische form sriban an, welche ablenkt, jedoch bezeugt, dasz nicht etwa der hebr. monat sivan gemeint sei.

Ueberhaupt aber zeichnen sich die altslavischen namen vor den meisten deutschen vortheilhaft aus durch ihre einfache bildung, die sich mit keinem mesac, miesiąc, mesjc schleppt, dann durch das naturgefühl, welches sie athmen. die meisten sind aus dem pflanzenreich und mit -en abgeleitet: brězen wo die birke, duben wo die eiche sich laubt, traven wo das gras grünt, wřesen wo heidekraut blüht, kwěten wo alles blüht oder grünt, lipiec wo die linde duftet, listopad wo das laub fällt, was dem schweiz. loupriſi begegnet. srpen, serpan ist der monat wo die sichel (srp) schneidet, erntezeit. mai oder juni heiszen izok, nach der heuschrecke, juni oder juli czerwiec, červenec*, tscherven wurmmonat, merkwürdig stimmend zu dem dän. ormemaaned, madkemaaned, weil um diese zeit der brachkäfer oder dessen made auf den äckern sichtbar wird? zaij, zarjev brunstmonat, vom schreien brünstiger hirsche, gleichviel mit riujen, rjgen, von rjevati rugire, ahd. rëran, ags. rârjan. die bedeutung schwankt aber zwischen aug. sept. oct., unsere jäger setzen die brunst in den sept., wo man die hirsche stundenweit durch den wald brüllen hört; mich gemahnt riujen wieder ans ags. rugern — august, dessen deutung aus rug roggen vielleicht noch zweifel leidet. Nicht auf pflanzen und thiere, blosz auf den eindruck der winternatur berechnet sind studenij der kalte, poln. styczen, zwischen dec. und jan. schwebend, leden der eisige januar, gruden, grudzień von gruda scholle, wo die erde vom frost hart zu schollen wird**, bald nov. bald dec., dieser 98
monat mag zum einschalten gedient haben, da das entsprechende böhm. hruden diesen sinn mit sich führt. böhm. wlčenek bedeutet wolfsmonat, was auch ein deutscher name für dec., sjetschen hammonat, von sjekati hauen, weil man im febr. holz fällt? suchyi, der trockne monat, wie der dän. schwed. merz tormaaned, thurrmånad heiszen, altn. aber þorri jan., was Biörn stärke des winters deutet. eigen ist das poln. luty febr., er soll auch altruss. ljutyi mjesjatz, der herbe, grausame monat geheiszen haben, gleichsam der wüterich; klärt er uns über hornung und sporkel auf? prosinetz endlich bedeutet bittmonat, von prositi precari, ich weisz nicht, ob die Slaven um neujahr besonders gebete hielten; die bettage oder rogationen fanden im mittelalter erst den fünften sonntag nach ostern statt.

Jene naturanschauungen scheinen nicht nothwendig mit heidnischen festen zusammenzuhängen, und auf götter erhellt kein bezug, es sei denn in dem noch ungewissen Siban.

Unter allen sl. monatsnamen wird uns keiner wichtiger als gruden, grudzień, weil er aufschlusz gewährt über den deutschen bisher unverstandnen, zwischen dec. und jan. schwankenden hartmânot. dieser ausdruck ist nicht aus dem adj. hart herzuleiten, vielmehr aus

* červen der kleine, červenec der grosze wurmmonat, ehmals auch weliky červen geheiszen.

** dieselbe vorstellung im hebr. monate בּוּל, wo laub welkt und die erde zu schollen (גְּלִילוֹת) wird. Benfey und Stern monaten. s. 16.

einem subst. der hart, welches noch in Baiern den gefrornen schnee, die schneekruste (Schm. 2, 241) bezeichnet und völlig dem sl. grouda, gruda* gleichkommt, mit versetzung des R, wie sie in brada-bart, brod furt (s. 11) stattfindet. wir werden demselben namen alsogleich im lith. grodinnis wieder begegnen.

Die litthauischen namen gleichen oft den slavischen.

1 pusczius (? puczius bläser). wasáris
2 kowinnis dohlenmonat
3 karwelinnis taubenmonat
4 birżelis birkenmonat. sultekis birkenwasserfliesszen
5 gegužinnis kukuksmonat
99 6 pudimo menů brachmonat. sėjinnis sämonat
7 lėpinnis lindenmonat
8 dėgėsis heiszer monat. rugpjutis roggenschnitt
9 ruddugis, rudeninnis herbstmonat
10 lapkristis laubfall
11 grodinnis schollenmonat
12 sausis trockner (frost) monat.

Lettische namen:

1 seemas mehnešis wintermonat
2 puttenu m. schnee m. gaweńu m. fasten m.
3 balloschu m. tauben m. śehrśnu schneeharst m.
4 sullu mehnešis birkensaftsmonat
5 lappu mehnešis laubmonat
6 papuċa m. brachm. seedu m. blüte m.
7 śeenu, leepu m. heu, lindenmonat
8 rudsu m. roggen m. śuńńu kuuds (tage) m.
9 śillu mehnešis heidelblütmonat
10 ruddens m. herbstm. im heidenthum: semlikka m.
11 śalta mehnešis frostmonat
12 wilku m. wolfsmonat. śwehtku m. weihnachten

Bedeutender ist der finnischen, estnischen und lappischen monate namen abweichung, die fast alle auf deutsche weise mit kuu oder manod — monat zusammengefügt waren.

finn. 1 tammikuu eichenmonat
2 helmikuu perlenmonat. kainala begleiter? dämmerer?
3 maaliskuu, birkensaftmonat
4 huhtikuu waldschwendemonat
5 toukokuu saatmonat
6 kesäkuu sommermonat
7 heinäkuu heumonat
8 elokuu erntemonat
9 syyskuu herbstmonat
10 lokakuu kothmonat

* lith. grodas gefrorne scholle, wahrscheinlich lat. crusta verwandt: concrescunt subitae currenti in flumine crustae. Virg. georg. 3, 360.

11 marraskuu gebrechlicher monat
12 joulukuu weihnachtsmonat.

est. 1 neäri ku neujahrsmonat
2 hunti ku wolfsm. kuünla ku dämmerlichtsm.
3 auge ku hechtsmonat. paasto ku fasten
4 mahla ku birksaftm. jürri ku Georgsmonat
5 leht ku laubmonat
6 jani ku Johannismonat
7 heina ku heumonat
8 mädda ku hundstage. poimo ku erntemonat
9 süggise ku herbstm. mihkli ku Michaelis
10 roja ku kothmonat. rühhe ku tenpemonat
11 talwe ku wintermonat. marti ku Martini
12 joulo ku. talwiste ku weihnachten.

das finnische tammikuu gleicht dem sl. duben april, scheint aber ungehörig für jan.; wenigstens kenne ich keinen bezug der eiche auf diesen monat, strenge winterkälte heiszt tammipakkanen, hart und fest gleich dem eichholz? maaliskuu das Renvall 1, 307 nicht versteht, deute ich nach dem est. april, zumal auch den Slaven birkenmonat bald merz, bald april ist. wichtig scheint kaimala von kaimo lux levissima, zeit der merklichen lichtzunahme oder von kaimaan comitor? doch kuünlaku führt auf künal licht und das schwed. kyndelmessa, engl. candlemas.

Den norwegischen lappen heiszen

1 odda beivemanod neujahrstagmonat
2 guovamanod, das altn. gôi
3 niuvzhiamanod, schwanmonat
4 vuoratzhmanod, krähenmonat
5 zaangos
6 miessemanod, rennthierkalbsmonat
7 snjilzhiamanod, rennthiershaarfall
8 gassaborge, dichthaarfall
9 vuodkedmanod
10 ragad brunstmonat
11 golgo, rennthierermattung
12 passatas, heiligermonat.

Von den schwedischen Lappen treibe ich nur folgende auf: 2 kuova, 4 wuoratjis mano, 5 qweddet mano (eilegenszeit?), 9 rakad, 11 hâlko, 101
12 passatesmano oder joulomano. Bei diesen lappischen namen verschwinden die von bäumen und pflanzen entnommnen, ihre arme natur gibt sie nicht mehr ein; einige rühren von vögeln her, die meisten vom rennthier, dessen kalben, mause, brunst und ermatten in betracht steht. ragad oder rakad, zwischen sept. und oct. schwankend, begegnen dem sl. zarjev und rujan. guova, kuova, joulo stammen sichtbar aus nord. göja göie, jul.

Die irischen und galischen monate könnte ich nur weniger vollständig geben, hätte mir nicht meine samlungen Leo aus Marcels alpha-

bet irländais ergänzt. vielen wird mhi, mhios (mensis) vornen oder hinten angehängt.

	irisch	gal.
1	gionbhar. ceadmhi	ceudmhios
2	feabhra. faoillidh	faoilteach
3	mart, marta	mairt
4	abran, abraon. diblín	aibreann
5	ceideam. Bealtuinne	Bealtuin
6	ceadshamh. mijabhuinn	ogmhios
7	jul. miosbuidhe, buidhemios	jul
8	lughnas, lunasd. milananas	mor, morach. flathail. rioghail
9	seichtmi. mi fionnfoloi	mios meadhonach
10	oichtmi. osmhadhmi. shearri	ochdmios
11	naoimbi. midhu. gamh.	naoimhios
12	michrundu	dubhlachd.

In den vier ersten ist die entstellung aus dem latein ersichtlich, so wie seichtmi oichtmi naoimhi sept. oct. nov. übersetzen, desto merkwürdiger sind manche der einheimischen namen. ceadmhi ceidmhi ceudmhios bedeutet primus mensis, nach dem jetzigen calender, aber auch ceideamh oder ceideamhain für mai sagt beginn aus, weil die Kelten ihr jahr mit der nacht des Baalfeuers (oidhche Baaltinne) begannen; dies heilige feuer wird in der ersten mainacht entzündet, im heidenthum soll es zur frühlingsnachtgleiche geschehn sein, nach dem groszen fest heiszt der ganze mai Baltuinne, Bealtuinne, Beiltene, Beil-
162 tinne. faoillidh oder faoilteach drückt aus die frohe zeit, und begegnet dem dän. blidemaaned für denselben februar, dem schwed. blida für merz: meint der name die lust festlicher tänze? wie auch die Christen ihre fastnachtfreude in diesen monat legen, und heiszt der finnische helmikun vom perlenschmuck festlicher frauen? diblín bezeichnet die zeit des grünen krauts oder futters und fügt sich allenfalls zum slavischen traven. ceadshamh ist erste sonne, erster sommermonat, mgalbhuin kälbermonat. ogmhios wofür auch ir. oigmi vorkommt, bedeutet entweder junger monat oder jünglings, jungfrauenmonat was dunkel bleibt; kaum geht es auf Johannes den täufer; gleiche dunkelheit schwebt über mimheasmach, noch einem ir. namen für juni. miosbuidhe, buidhmis, buidhmi ist gelber monat, weil im juli die ähren gelbe farbe annehmen, man findet auch mi bodhuidh und miguaire, miguartag, beide mir unverständlich. lughnas soll sich auf ein altes mondfest beziehen und wird etwas gezwungen für zusammengezogen aus luanfheisd genommen; vielleicht ist es dialectische entstellung aus lananas in milananas, monat der fülle? fülle (von lan, welsch llawn plenus, sp. lleno) ist treffende bezeichnung der ernte und kann sogar unsern folmonat, fulmonat = september als herbst oder erntemonat rechtfertigen helfen. Das galische rioghail darf an den ags. rugern gemahnen, mor, morach halte ich zum ir. mi madramhal, monat des hunds, der hundstage. fionnfoloi drückt weisze leere aus, die zeit wo die äcker mit stoppeln bedeckt sind. os mhad = über feld, os-

mhadmi der monat, den man auf dem leeren feld zubringen darf? shearri sägemonat. midhu schwarzer monat, weil nach gestürzter stoppel der acker schwarzes ansehn hat? gegensatz zu dem gelben monat; michrundu für dec. mag ähnliches ausdrücken, wie auch der bretagnische name bestätigt und Marcel erklärt: mois sacré le plus noir; das gal. dubhlachd ist deutlich mit dubh schwarz verwandt, obgleich es näher den begrif der kälte und dunkelheit enthält*. Auszer den angeführten namen sind noch einige allgemeine und abstracte bezeich- 103
nungen hergebracht, für april mis meadhon earraich monat mitten im frühjahr, für juni mi meadhon samhradh monat mitten im sommer, für september mi meadhon fomharadh monat mitten im herbst, für dec. mi meadhon an geimhradh, monat mitten im winter; auch mi deireannach fomharadh letzter herbstmonat für october, ceidmhi do geimhradh erster wintermonat für november, woraus sich reihen mehrerer monate ergeben.

Den welschen zur seite stelle ich die cornischen und bretagnischen (armorischen).

welsch		corn.	bret.
1	jonawr	genver	guenveur
2	chwefror, chwefrol	huevral	c'huevrer
3	mawrth	merh	meurs
4	ebrill	ebrall	ebrel, imbrel
5	mai	mizme	maë
6	mehefin	epham	mezevenn
7	gorphenhaf	gorephan	gouezre, mezvennieq
8	aust	east	eaust
9	medi, mismedi	guerda gala	guengolo
10	hydref	hedra	hezre, here
11	tachwedd	dui	du
12	rhagfyr	kevardin	qerdu, qerzu.

auch hier ist einigemal mez, mis (mensis) vorgeschoben, in mizme, mezevenn, mismedi, wo das eigentliche wort me, evenn, medi (ernte) lautet, und so heiszt es anderwärts mismerh, misebrall u. s. w. alle fünf ersten monate sind wieder die römischen und bestärken das über die ersten irischen gefällte urtheil. efin ephan evenn bedeutet sommer, gorephan haupt (stärke) des sommers, wie altn. þorri stärke des winters. guerda gala, guen golo drücken aus weiszes stroh, was das ir. fionnfoloi. hydref hedra soll den wässerigen monat anzeigen. dui, du schwarz für november begegnen dem ir. midu, und kevardin, qerdu dem ir. chrundu und gal. dubhlachd. tachwedd tending to a conclusion, rhagfyr kürzung. Nur der einzige mi gabhuin ist von einem 104
thier hergenommen, und die überwiegende mehrzahl auf erscheinungen des ackerbaus gerichtet.

Unter den baskischen namen, deren mittheilung und deutung ich

* altn. blár, schwed. blå niger, coeruleus, inanis; mnl. blaer frigidus, infelix.

herrn C. A. F. Mahn danke, wird meistentheils ila oder illa (mensis) angehängt.

1 urtarrilla neujahrsmonat. beltzilla, ilbalza schwarzer monat
2 otsailla wolfsmonat. eceeilla stiermonat
3 epailla lauer monat, von epela lau
4 jorrailla jâtemonat. opea, opailla fasthrotmonat
5 ostarua, orrilla blattmonat von ostoa ostroa, orria blatt
6 erearoa säezeit. baguilla bohnenm. garagarilla gerstenmonat
7 urtailla erntemonat. garilla waizenmonat
8 agorilla trockenmonat
9 irailla farrenkrautmonat. burnilla ährenmonat
10 urria. urrilla. bildilla sammelmonat
11 acilla, azaroa saatmonat. eemendia lichterwald
12 lotacilla. wachsthumbindend?

daneben gelten auch nach den römischen 3 marchoa, 4 apirilla, 8 abostua, abuztua, 12 abendua, abenduba. bemerkenswerth stimmen ostarua, ostroa zum sl. traven und lett. lappu mehnesis, jorrailla zum ags. weodmônad, mnl. wedemaent, agorilla zum ir. lughnas, eemendia, eemendila zum deutschen lenzisi, sl. listopad, lith. lapkristis, irailla (von iratzea filix) etwa zum poln. wrzesień, vorzüglich aber beltzilla, ilbalza zum kelt. du, midhu und dubhlachd, mit dem gewöhnlichen schwanken zwischen nov. dec. und jan.. die schwarze trübe winterzeit steht auch ohne bezug auf das ackerfeld dem hellen sommer entgegen. bei ostarua mai wäre sehr erlaubt an den deutschen namen des aprils ôstarmânot, eosturmônad zu denken und unsre Ostara Eostur für eine lanbgöttin zu halten.

Ich schliesze diese langen reihen mit den albanesischen monatsnamen nach Xylander. bei welchem blosz der januar fehlt. 2 *σχοϋρι*, 3 *μάρς*. 4 *πρίλ*, 5 *μάι*, 6 *χόρις*, 7 *λόυαρ*, 8 *γόστι*, 9 *γοστοβίστι*, 10 *τέτουρ*, 11 *τέτιλι*, 12 *τέτρος*. für 3 4 5 8 die römischen namen, mit aphaeresis des a in *πρίλ* und *γόστι*, der anhang *βίστι* in *γοστοβίστι* scheint einen andern oder kleinen august zu bezeichnen. *σχοϋρι*, *χόρις*, *λόυαρ* sind eigen und mir unverständlich. die drei letzten monate des jahrs heiszen nach heiligenfesten, monat des Demetrius, Michael, Andreas. So werden sämtliche ungrische monate nach kirchenfesten genannt, weshalb sie uns nicht anziehen: 1 böldog aszszony hava (seliger frauenmonat). 2 böjt-elö-hava (erste faste). 3 böjtmás-hava (andre faste). 4 szent György hava. 5 pünkösthava. 6 szent Iván hava. 7 szent Jakab hava. 8 kisaszszony hava (kleiner frauenmonat). 9 szent Mihály hava. 10 mindszent hava (allerheiligenmonat). 11 szent András hava. 12 karâtson hava (weihnachtsmonat.) für hava (monat) auch die kürzung ho.

Es ist eine menge von analogien sowol in der wortgestalt als in dem begrif der monatsnamen unter allen europäischen völkern nicht zu verkennen: aber sie tauchen hier und da, in einzelnen oder schnell wieder gebrochnen reihen auf, und sind von dem massenhaften vordringen der römischen monate zu unterscheiden. wo sie, dem raum

und der zeit nach fern von einander erscheinen, ist ihre bedeutsamkeit desto anziehender.

Unentlehnt stehn darum ein baskischer beltzilla und bretagnischer du, ein baskischer cemendila, schweizerischer loubrisi, slavischer listopad, ein dänischer ormemaaned und slavischer červen, und wir dürfen die slavischen monate der hirschbrunst dem gr. ἐλαφηβολιών zur seite stellen, die zeit, wo das brüllende thier seine stimme erschallen lässt, dem jährlichen fest, an welchem der Artemis die hindin geopfert wurde; ein andrer ἐλάφιος fiel den Griechen in die frühlingsnachtgleiche. noch scheint der gr. προστρόπιος — supplicatorius (Hermann a. a. o. 75) zu zweifelhaft, um ihn dem sl. bittmonat prosinetz zu vergleichen, aber die ähnlichkeit steigt, wo sie buchstäblich wird, wie zwischen dem macedonischen γορπιαῖος von γορπή — ὀρπή, ἅρπη, lett. zirpe sichel und dem slavischen serpan, srpen.

Entspricht der litthauische grodinis, polnische grudzień, slovenische gruden augenscheinlich unserm hartmonat, so muss die lautverschiebung der worte schon in frühe heidnische zeit gesetzt werden, 106
wo ein theil der Deutschen mit Slaven und Litthauern in sprache und sitte manches gemein hatte. ein solcher hartmânôt könnte noch Karl dem groszen zu ohren gekommen sein, der ihn durch wintarmânôt verdrängen wollte, aber nicht im andenken der völker tilgen konnte.

Warum sollten nicht andere noch gröszere einstimmungen statthaft sein. wir sahen den goth. jiuleis, ags. giuli geola der wintersonnenwende zustehn und vom nordischen jul aus in den finnischen lappischen jouln vordringen; sollte er nicht auch der sommersonnenwende gerecht, d. h. nichts mehr und nichts weniger sein als der römische julius? diesen kühnen schritt habe ich schon oben durch den einwand wider die gewöhnliche herleitung vorbereitet, dasz das auftreten eines kaisers und selbst eines vergötterten neben unsterblichen göttern, deren namen die vorausgehenden monate erfüllen*, höchst unwahrscheinlich bleibt. Aber es kommen noch andere gründe hinzu. unter den cyprischen monaten steht ein Ἰούλιος, der ausdrücklich die zeit vom 22. dec. bis 23 jan. umfaszt (Hermann s. 64), mithin genau zu dem ags. geola und zu der sonnenwende auf jultag stimmt, ich lasse dahingestellt, welche jahrszeit dem Ἰουλίῳς in Aphrodisias oder dem kleinasiatischen Ἰουλαῖος beizulegen sei. was viel wichtiger scheint, auch der delphische Ἴλαιος oder εἴλαιος, den man schwerlich mit Böckh C. I. 1, 814[b] von festlichen ἴλαις oder εἴλαις leiten darf, fällt mit der zeit des attischen ἑκατομβαιών, d. h. dem römischen julius zusammen und bestätigt das übergleiten der namen von einer sonnenwende zur andern. schwanken aber gr. monatsnamen zwischen Ἴλαιος

* bei junius ist zu zweifeln, er könnte wie junior juvix zu juvenis gehören (vgl. gal. ogmhios = jungermonat) ohne dasz darum, wie Benfey s. 224 annimmt, junius und majus neutrale comparativformen wären, was durch flexion und genus widerlegt ist; eher liesze sich majus als männlicher positiv eines adj. hören. jedenfalls wird Junius bereits vor dem ersten consul Junius Brutus, auf den man ihn hat ziehen wollen, eigenname gewesen sein.

Ἰουλαῖος Ἰουλίης, *Ἰούλιος*, so mag auch ein altrömischer julius ge-
107 golten haben, dessen berührung mit dem julischen geschlecht statt fand oder nicht. Höchst gezwungen wäre es, unsre gothischen sächsischen nordischen namen, die noch heidnischen beischmack haben, aus dem uns Deutschen durch die kirche zugebrachten römischen calender herzuleiten, und für die winterzeit müste man sogar auf ferne wenig bekannte griechische menologien zurückgehn.

Was nun bedeuten diese namen jiuleis geola juli julius *Ἰούλιος Ἰουλαῖος Ἡλαῖος*, deren übereinkunft nach dem grundsatz der unwandelbarkeit des J und L in allen urverwandten sprachen nicht verwundern kann? ich glaube nichts anders als sonnenmonat, nach dem sonnenrad selbst, dessen zeichen ⊙ sigil sagil sauil sol und *ἥλιος*, zugleich aber hveol, hvel, hiul ausdrückt (mythol. s. 664), dem die ags. formen geohol, geol, geola unmittelbar nahe treten. auf ähnliche weise verhalten sich *Ἰουλαῖος** und *Ἡλαῖος* und es verdient bemerkt zu werden, dasz der baskische ausdruck ilá oder illá mensis zu *Ἥλιος* gehören mag, wie gr. *μήν* zu *μήνη*, ags. mônad zu môna oder finn. kuu beides luna und mensis bezeichnet. Für alles dies soll noch eine neue bestätigung gewähren, dasz unter den zendischen monaten der siebente wiederum mithra d. i. sonne heiszt, und im altpersischen jahr unserm december, im neupersischen unserm september zu entsprechen scheint**.

War aber der lateinische julius nicht nach Julius Caesar genannt, so kann es augustus ebensowenig sein nach Augustus, und die gleichheit der ausdrücke augustus und auctumnus scheint durch die einstimmigen deutschen und nordischen namen des achten monats ougest oust, âghest âst, haust hâst, so wie das welsche und bretagnische aust eaust bestärkt, obschon diese unsern ältesten denkmälern abgehn und darum an sich römischer abkunft sein dürften.

108 Niemand wird glaublich finden, dasz der name des siebenten lateinischen monats für unsern nov. oder dec. geborgt worden sei, vielmehr musz ihre identität auf einer urgemeinschaft beruhen, die auch im cyprischen *Ἰούλος* vorbricht; erst späterhin konnten junius und julius neben einander wirklich entlehnt werden, um unsern brâchot und houwot zu vertreten.

Wie also hartmonat und gruden auf unvordenkliche berührung zwischen Deutschen und Slaven, so müssen für eine noch ältere zwischen Deutschen Römern und Griechen jiuleis julius *Ἰούλιος Ἰουλαῖος* als unanfechtbare zeugen gelten.

Einzelne monatsnamen, vorzüglich die für den februar angeführten (hornung, sporkel, sille, göi, sjetschen, luty, kaimala), auszerdem einige für den januar (bärmânet, volborn, lasemand, laumaent, glugmaa-

---

* *Ἰουλος oder οὐλος* hiesz korngarbe und davon Demeter selbst *Ἰουλὼ Ὀριτὶ*, ich weisz nicht ob in irgend einem bezug auf den gipfel des sommers? es bedeutete auch milchhaar, woraus man Julius deutet.

**) Benfey und Stern alte monatsnamen s. 69. 155.

ned, prosinetz) bleiben noch in dunkel gehüllt; aus ihrer gelingenden deutung würde sich mancher aufschlusz ergeben. auch der gr. *δαίσιος*, den man epularis auslegt, gehört dem febr. an.

Den character von volksfesten scheinen auszer den griechischen monaten zunächst die keltischen baskischen und deutschen kundzugeben, minder die slavischen, litthauischen und finnischen. Auf den ags. geola fiel die feier der wintersonnenwende und der vorhergehende blôtmônad zeigt schon im namen ein groszes opferfest an, das auch die spätere benennung schlachtmonat deutlich zu erkennen gibt; man darf den gr. *βοηδρομιών* und *ἑκατομβαιών* hinzuhalten. bei dem ags. solmônad ist Bedas älteste deutung zu wahren, die kuchen waren sicher opferfladen und gemahnen an die ahd. ôsterstuopha (RA. s. 298); der haber, gersten und bohnenmonat an den gr. *πυανεψιών* und an die *πυανεψία*, wo ein gericht von bohnen und graupen gekocht ward; sogar sept. oder oct. stimmen, während der bask. baguilla und garagarilla in den juni zurück treten. das christliche auf dreikönigstag gelegte bohnenfest und die im kuchen verbackne bohne fordert rücksicht, denn beim keltischen Bealtuin erscheint dasselbe backen und austheilen des opferkuchens (mythol. s. 579); unsere osterfeste, mai und sonnenwendfeuer werden ähnlicher bräuche nicht ermangelt haben. 109
hängt mit bealtuin unser folmonat zusammen, so wechseln wieder frühlings und herbstfeste; dem altn. þorri und góa werden nach ausdrücklicher sage heidnische opfer untergelegt.

Éástormônad Ostarmânot Hredmônad und Redmânet, Bealtuin und vielleicht Folmânet leiten auf göttliche wesen selbst, wie die gr. *Ποσειδεών Ἀρτεμισιών* und vielleicht alle sechs ersten monate des römischen calenders, bei den Slaven der einzige zweifelhafte Siban; doch mögen die heiligen der ungrischen und einzelner lettischen monate verglichen werden, deren feste an die stelle heidnischer götterfeste getreten sind. ich weisz nicht ob die isländische annahme eines Odinsmânadr alte heglaubigung hat.

Es wird zulässig sein zwischen monatsfesten und naturanschauung, wie sie vielen monatsnamen zum grunde zu liegen scheint, einen wirklichen zusammenhang anzunehmen, da jene feste unstreitig selbst auf naturerscheinungen der einzelnen jahrszeiten bezug hatten, wenn auch göttercultus vortritt, der seinerseits mit dem naturleben innig verknüpft ist. Die slavischen monate sind entweder ein niederschlag altheidnischer feste oder noch die einfache grundlage, auf welcher bei andern völkern, voraus den Griechen, heitere volksfeste sich gestalteten.

Erwägt man mit welchem entzücken der mai empfangen wurde, so schlieszt dieser name schon alle wonne in sich, die bei einem lust oder blumenmonat denkbar ist. im brzozol fliesst der birkensaft, im traven wächst das gras, im lipiec blüht die linde, und im wrzesień bedeckt sich die heide mit rother blüte; mir ist unbekannt, warum auch der Raske seinen irailla in den herbst legt, da alle andern völker das farnkraut in geheimnisvoller Johannisnacht blühen lassen (my-

thol. s. 1160. 1161) und die lettischen Jahńu dseesmas von papardi voll sind. die heiligkeit der lotuspflanze läszt aber kaum zweifel, dasz schon der indische monat kaumudi festlichen begang hatte.

Gibt des kukuks geschrei dem mai den namen, so fällt es auf
110 dasz merz und april nirgend nach dem storch und der schwalbe heiszen, deren wiederkehr dem volk frühlingseintritt bezeichnet. Die Litthauer und Letten nennen febr. und merz nach dohlen und tauben, die Lappen merz und apr. nach schwänen und krähen. nach dem brüllenden hirsch heiszen herbstmonate, nach dem raubenden wolf wintermonate, nach dem stier blosz die, in welchen er als opfer fällt.

Alle nach gras, kraut und baum oder der heuschrecke genannten monate sind schon aus dem hirtenleben entsprungen, während die von ernte, sichel, haber, stroh und gefrorner scholle entnommnen dem ackerbau angehören. die Slaven, bei welchen jene überwiegen, haben dennoch bereits ihren serpen und gruden. Ganz nomadisch klingt aber, wenn alpenhirten ihren ochsen die namen horni, merzi, laubi, lusti zulegen, jenachdem sie im hornung, merz, laubmonat oder lustmonat geworfen waren, wie sie ihre kühe nach tagen zu benennen pflegen (Schm. 1. 322.) seinen ursprung aus dem hirtenalter kann auch der ags. name primilci nicht verleugnen. vorzugsweise rechnen die Lappen nach ihrem rennthier, das vor alters tiefer in europa verbreitet war und dessen brunstzeit einen monat vielleicht ursprünglicher als die des wilden hirsches bezeichnete (vgl. s. 101.) In den keltischen namen ist, wie in den römischen, gar kein bezug auf thiere und pflanzen: sie fallen dem zeitalter des ackerbaus zu, denn auch der kalbsmonat darf diesem angehören*.

Das verschieben der monatsnamen, an sich schon ähnlich dem der einzelnen benennungen für metall, vieh und getraide, wird noch unmittelbar veranlaszt durch einflusz der mondjahre auf sonnenjahre, durch schaltmonate und climatische abweichung. laubfall mag bald in oct. bald november, harter frost sowol in nov. dec. und jan. gesetzt werden, danach aber die benennung wechseln und folgende monate mit verrücken.

Hervorzuheben ist die verknüpfung zweier oder auch dreier monate hintereinander mit demselben namen, wie sie aus ursprünglicher
111 zerlegung des ganzen jahrs in sechs oder vier theile übrig geblieben zu sein scheint. so kam bei den Angelsachsen ein doppelter lida (für das auch sonst gekuppelte paar des junius julius, brâchot houwot oder der beiden resaillemois) und ein doppelter geola vor, mhd. ein doppelter ougest, doppelter wintermonat, dreifacher herbstmonat: jan. und febr. sind noch späterhin als groszer und kleiner horn geschieden, ja einmal finden wir den zweiten monat als frau des vorausgehenden dargestellt und auf sporkel eine spörkelsin, auf ougest eine ougstin folgen. Nicht anders ergab sich unter den Slaven ein kleiner und groszer traven, kleiner und groszer serpan, also mit vorausgang des

* die Kalmüken haben einen mäusemonat und einen rindermonat.

kleinen, während unser kleiner horning nachfolgt: auch die Lüneburger Wenden sandten einen ersten wintermonat als september dem andern im dec. eintretenden voraus. nach slavischer rangordnung hingegen gieng der kleine červen dem groszen červenec voran. Etwas ähnliches findet in dem keltischen midu und michrundu für nov. dec., ephan sommer und gorephan hauptsommer für juni juli*, im alban. *γόστι* und *γοστοβιάστι* für august und september statt. Mir ist diese paarung ein zeuge hohen alterthums. der attische calender schob im schaltjahr einen andern *Ποσειδεών* hinter dem ersten ein, wie die Juden nach ihrem adar einen veadar, andern adar. das arabische mondenjahr zeigt aber noch regelmäszig sechs seiner monate paarweise verbunden: rebî el avvel und rebî el accher, dschemâdi el avvel und dschemâdi el accher, dsulkade und dsulhedsche. das syrische jahr hat einen theschrin I. II und khanun I. II aufzuweisen, während im persischen und jüdischen calender diese paarung verloren ist. sie waltet aber vorzüglich in der indischen zerlegung des jahrs in sechs theile, deren jeder zwei gewöhnlich schon im namen verknüpfte monate aufzuweisen hat, nemlich vasanta frühling die monate madhu meth, honig und mâdhava honigsüsz; grischma sommer die monate shukra den hellen und shukhi den glänzenden; varscha regenzeit die monate nabhas 112
wolke (lat. nubes, sl. nebo wolkenhimmel) und nabhasja den wolkigen; šarad schwüle zeit die monate îscha und ûrgha den nährenden; hêmanta winter die monate sahas kraft und sahasja den kräftigen; šišira thauzeit die monate tapas wärme und tapasja den warmen. in diesem verhalten der namen tapas tapasja, nabhas nabhasja, sahas sahasja, madhu mâdhava liegt etwas analoges mit dem in sporkel spörkelsin, ougest öugstin, gosti gostobieste, červen červenec und die angeführten sanskritnamen scheinen volksmäsziger als die gelehrten, für die âdityas festgesetzten, wie durch zerlegung des indischen jahrs in sechs zeiträume die unmittelbar daraus hervorgehende weitere unseres alterthums in drei jahrszeiten willkommen gerechtfertigt wird. bei den von milde, helle und wärme der zeit entnommnen namen darf man sich an die schwarzen wintermonate der Kelten, an den trocknen suchyi der Slaven, sausis der Litthauer, searmônad der Angelsachsen, agorilla der Basken und umgekehrt an den lida der Angelsachsen, blida der Schweden erinnern, ja mâdhava und primilci sind die monate, in denen honig und milch fliesst.

Die zendischen und persischen monatsnamen, welche sich nach dem babylonischen exil auch über Palästina und Syrien verbreiteten**, haben ein von dem unserer europäischen völlig verschiednes aussehn, und das wird gerade für den zweck meiner untersuchungen bedeutend.

---

* selbst die Zigeuner, deren monatsnamen Pott I, 116 angibt, nennen junius und julius mit den verwandten namen nutibé und nunutibé.

** in Benfeys und Sterns abh. über die monatsnamen einiger alter völker, Berlin 1836 ist scharfsinnig dargethan, dasz alle hebräischen monatsnamen unsemitisch und aus den persischen entnommen sind.

in ihnen walten personificationen göttlicher eigenschaften und elemente, amschaspands, izeds, fervers geheiszen, die sich mit jenen indischen âdityas zu berühren scheinen, aber nichts von den sinnlichen bezügen auf natur und volkssitte an sich tragen, wodurch die griechischen, deutschen und übrigen europäischen monatsnamen ausgezeichnet sind. blosz für den siebenten monat mithra (sonne), auf welchen âpô (wasser) und âtar (feuer) als achter und neunter folgen, glaube ich, wie
113 vorhin ausgeführt wurde, einen nachhall in julius und juleis zu entdecken, der fernstes alter und längste dauer kund gibt*. neben dieser einzigen ausnahme musz ein nachwirkender zusammenhang unsrer monatsnamen mit den indischen sechs jahrszeiten und der daraus fieszenden paarung je zweier monate anerkannt werden; alle ihre übrige besonderheit scheint erst unter den urverwandten völkern, in früher gemeinschaft, auf europäischem boden neu entfaltet, aber nicht nur in das volle heidenthum, sondern weit über den beginn unsrer zeitrechnung hinaus zu reichen.

Siegreiche völker trugen ihre monatsnamen zu den abgelegensten strecken, Perser, Araber und Römer. der römische calender mit seinen vier blosz zählenden, in der ordnung verrückten namen hat allmälich in ganz europa die heimischen, groszentheils schönen und sinnigen benennungen verdrängt. Jeglicher auskunft über skythische thrakische getische monate ermangeln wir ganz, und schon die geringste würde hohen werth haben.

---

* âtar ist der zweite monat nach mithra, Bealtuin geht aber der sonnenwende, Osterfeuer dem Johannisfeuer um gleich viel zeit voraus. Aus Mommsens osk. stud. s. 86 sei hier noch nachgeholt, dasz Oskern und Sabinern der Majus Maesius, der Junius Flusalis = Floralis hiesz von Flusa = Flora, welcher er heilig war. das oskische rosenfest fiel in den juni, das römische in den mai. darf aus Maesius eine oskische göttin Maesia für Maja gefolgert werden? vgl. Caesius und Cajus, abd. plâsan, plâjan.

VII.

GLAUBE RECHT SITTE.

Schon haben wir boden gewonnen. völker die in einfachen 114
bräuchen des hirtenlebens, der jagd und des ackerbaus, in wiederkehrenden jahresfesten und in ihrer naturanschauung, oft mit den feinsten zügen übereinstimmen, müssen allenthalben diesen zusammenhang in glauben, recht und sitte bewähren: es ist freie gemeinschaft, die auch grosze abweichung und verschiedenheit leidet. Aus einer unübersehlichen menge von gegenständen sollen hier nur solche hervorgehoben werden, die grundlage und übergänge dieser anstalten erkennen lassen.

So lange die menschen in der ofnen natur und den wäldern lebten, wurde auch der götter aufenthalt und jeder verkehr mit ihnen an keine andre stätten gelegt. es gab allerwärts dunkle haine, in deren tiefem schauer, heilige berge, auf deren unnahbarem gipfel man sich die gottheit wohnend dachte. geweihte priester hatten den zugang; das gesammte volk nur an tagen, wo der gott zu erscheinen pflegte, wo ihm feierliche gaben dargereicht wurden.

Das opfer geschah an bestimmter dafür ausersehner stelle, unter hehrem baum wurde rasen erhöht, ein tisch gesetzt, ein stein errichtet.

Wenn die lateinische ara, wie Macrobius Sat. 3, 2 nach Varro meldet, früher asa und ansa lautete, weil sie von opfernden und schwörenden mit der hand angerührt wurde (aram tenere, tangere); so 115
scheint unsere alte sprache einen auffallend ähnlichen ausdruck darzubieten. das goth. ans, altn. ás, schwed. ås, dän. aas bedeuten nemlich δοκός, trabs, internodium lignorum, und litth. asa, lett. ohsa, gleichfalls was lat. ansa. es wäre ein handhäbiger baumstamm, in tisches weise aufgestellt und zum opfer eingerichtet, vielleicht mit gras belegt, bald aber auch von steinen erbaut; wer gedenkt nicht der von Tacitus erwähnten trunci in germanischen hainen? altare bezeichnet hingegen ein höheres gerüste, steingemauert und tuchbehangen, etwa was ahd. hôhsedal heiszt, thronus, und ihm gleicht gr. βωμός, ein

erhöhter ort, βῆμα von βαίνω, zu welchem man aufstieg. dies altare gieng über in die vorstellung von pulvinar und lectisternium, goth. badi, ahd. petti, gotapetti lectus, pulvinar temph. ags. veohbed, vihbed, später veofed altare (mythol. s. 59.)

Ohne zweifel gab es noch manche andere ausdrücke, die wegen ihres heidnischen anklangs durch das christliche altâri (Graff 1, 247) verdrängt wurden. Ulfilas verdeutscht θυσιαστήριον, wo die vulg. altare setzt, mit dem umschreibenden hunslastaþs, unserm alterthum mag buds, ursprünglich opfertisch (von biudan offerre) ahd. pot, hernach überhaupt tisch, mensa bezeichnet haben, wie schon im salischen gesetz bendus. lith. ist stalas mensa, diewstalas altare, gottestisch. poln. stol, böhm. stul mensa; goth. stôls, ahd. stuol nur sella, thronus. entschieden heidnisch scheint aber das altn. stalli ara deorum. pulvinar, von dessen röthen und mit blut bestreichen in den sagen geredet wird; blôta á stallhelgum stad heiszt Sæm. 111^b auf heiligem altar opfern. Bedeutsam wird ahd. haruc, das sonst den heiligen hain ausdrückt, einmal für ara gesetzt, denn auch die altn. hörgar waren nicht blosz idola sondern zugleich arae deorum.

Insofern dies haruc, ags. hearg, altn. hörg auszer lucus auch saxetum, saxum bezeichnet, möchte ich dazu das welsche careg lapis, ir. carraig saxum zur seite stellen. die keltischen völker scheinen den steincultus vorzugsweise entfaltet zu haben und ihre sprachen zeigen
116 noch verschiedne namen für steinaltäre, so ir. carn oder carnail steinhaufe, auf welchem das halteine entzündet wurde, carnach cairneach ein priester; cromleac ein altar, von leac stein, welsch llech; ir. maghadhair heiliges steinfeld; ir. cloch, gal. clach stein, clachbrath heiliger stein; in der Bretagne sind die benennungen dolmen und menhir hergebracht. Aus den lettischen, slavischen, finnischen sprachen kenne ich kein einheimisches wort zur bezeichnung dieses begrifs, überall herscht der christliche ausdruck; das böhm. obětnice (von obětowati opfern) umschreibt bloszer.

Die götter, im wald und auf der berghöhe gegenwärtig, bedurften keiner gebauten wohnung, keines sie darstellenden bildes. am deutlichsten hat das Tacitus von den Germanen ausgesprochen: ceterum nec cohibere parietibus deos, neque in ullam humani oris speciem assimilare ex magnitudine coelestium arbitrantur: lucos ac nemora consecrant, deorumque nominibus appellant secretum illud, quod sola reverentia vident. nur bäume hegten den gott und über bäumen stand der himmel offen.

Als aber allmälich feste niederlassungen erfolgten, und der friedliche ackerbauer selbst ein haus bezogen hatte, lag der gedanke nah, auch für die götter bleibende wohnstätten zu errichten, und aus feierlichen steinkreisen auf dem waldgebirg giengen höfe oder tempel hervor. Die ältesten ausdrücke unserer wie der griechischen sprache für tempel können sich von dem begrif des heiligen hains noch nicht losreiszen, sondern gehen von diesem aus und erst unmerklich in die vorstellung einer steinerbauten stätte über: wih, hearo, haruc, alah

(mythol. s. 57—59), lat. nemus, gr. τέμενος und ἄλσος. Abgezogner ist ναός, das von ναίω abstammt und dem skr. nivâsa domus verglichen wird, wie lat. aedes und domus auch auf geweihte bauten anwendung leiden, und δῶμα, sl. dom, böhm. dům, gleich unserm hûs, haus, wohnung der menschen und götter bezeichnen darf*. ein gehegter raum auf wiesen und auen, welchen man unter hof (χῆπος?) verstand, ungefähr mit dem begrif der lat. aula, scheint in unsrer 117
sprache der älteste name für einen solchen göttlichen aufenthalt, und auch dabei hängt die vorstellung eines gartens und seiner baumgänge noch mit dem tiefeingeprägten waldleben zusammen.

Mir fällt ein, dasz unsre volkssagen von kirchen und teufelsbauten reden, deren giebel offen bleibe, nicht geschlossen werden könne. ist das noch eine spur von jenem non cohibere parietibus deos? es sollte, seitdem man gotteshäuser mauerte, wenigstens oben im dach ein loch für den eingang und ausgang des gottes gelassen werden. Festus berichtet: Terminus quo loco colebatur, super eum foramen patebat in tecto, quod nefas esse putarent Terminum intra tectum consistere, und auch Ovid sagt vom Terminus fastor. 2. 669:

nunc quoque, se supra ne quid nisi sidera cernat,
exiguum templi tecta foramen habent**.

ist dies nicht die einfachste deutung der griechischen hypaethraltempel mit dem freien raum über dem altar, den die gebildete baukunst für ihre zwecke hernach anzuwenden wuste. Festus enthält folgendes: Scribonianum appellatur antea atria puteal, quod fecit Scribonius, cui negotium datum a senatu fuerat, ut conquireret sacella attacta, isque illud procuravit, quia in eo loco attactum fulmine sacellum fuit, quod ignoraverant contegere, ut quidam, fulgur conditum, quod cum scitur, quia nefas est integi: semper foramine ibi aperto coelum patet; wo der himmlische strahl eingefahren war, sollte nicht wieder gedeckt werden. Ein merkwürdiger brauch des keltischen alterthums soll uns was den vorstellungen eigentlich zum grunde liegt bestätigen; man deckte den oben geschlossenen tempel einmal alljährlich ab, um der gottheit ihren freien ausgang zu wahren: ἦθος δ' εἶναι καὶ ἐναυτὸν ἄπασι τὸ ἱερὸν ἀνοιγνύναι, καὶ ἀνοίγεσθαι πάλιν αὖθημερὸν πρὸ δύσεως, ἑκάστης φορτίον ἐπιφερούσης. ἧς δ' ἂν ἐκπέσοι τὸ φορτίον, διασπᾶσθαι ταύτην ὑπὸ τῶν ἄλλων, φερούσας δὲ τὰ μέρη περὶ τὸ ἱερὸν μετ' εὐφημιῶν, μὴ πανέσθαι πρότερον, πρὶν παύσωνται τῆς λύττης. ἀεὶ δὲ συμβαίνειν, ὥστε τινὰ ἐμπίπτειν 118
τὴν τοῦτο πεισομένην. Strabo, 4, 4 pag. 198. es waren namnetische frauen, in deren tempel kein mann treten durfte. die gefahr beim hinfallen des zugetragnen bausteins gemahnt an die heiligkeit des semnonischen hains, in welchem nicht ungestraft niedergefallen werden durfte. ich meine gelesen zu haben, dasz noch heute in einzelnen catholischen kirchen auf himmelfahrt oder pfingsten

* ganz verschieden das goth. dôms, abd. tuom, judicium.
** vergl. Serv. in Virg. Aen. 9, 448.

ein raum der bühne oder des thurms eröfnet wird zur freien ausfahrt.

Schon Tacitus thut bei den Germanen einiger örter meldung, die bestimmten *göttern geweiht waren, es ist schwer zu sagen*, ob er sich darunter nur heilige haine oder bauten dachte. den Marsen, wahrscheinlich auch Chatten und Cheruskern zugleich gehörte das celeberrimum templum, quod Tanfanae vocabant. Tanfana brauchte keine göttin anzuzeigen, es könnte der hain, die aufgerichtete baumseule sein, unserer Irmansûl vergleichbar*: ich werde jedoch späterhin eine andere deutung mittheilen, die mir vorzüglicher scheint. bei den Naharvalen fand sich ein hain, wo man ein brüderpaar, unter dem namen Alx oder Alces verehrte, welchen ich mit alah, der benennung des heiligen waldes zusammenzustellen gesucht habe. merkwürdig ist mir, dasz Toxaris bei Lucian einer ehernen seule (στήλης χαλκῆς) im skythischen *Ὀρέστειον* gedenkt, das dem Orestes und Pylades geweiht war, über deren cultus bei den Skythen auch sonst nachrichten vorhanden sind; doch heimische helden brüder und götter der Skythen wie der Germanen konnten Griechen und Römer auf Orestes und Pylades, Castor und Pollux deuten. Toxaris fügt hinzu: *καὶ τοῦτο μὲν ἐπὶ τούτοις αὐτῶν ἐθέμεθα, Κορύβαντες καλεῖσθαι· τοῦτο δέ ἐστιν ἐν τῇ ἡμετέρᾳ φωνῇ ὥσπερ ἄν εἴ τις λέγοι φίλοι δαίμονες.* es ist verwegen diese *κόρυβοι* durch harugâ, hörgar zu deuten und ihnen sogar die alces gleichzusetzen; freundschaftsgötter waren sie immer, wenn es auch nicht im namen lag, und das konnte der berichterstatter verwechseln.

119 Im ganzen heidenthum treten trilogien der hauptgötter vor, die ich zur übersicht aufstelle und nicht gleichgültig nach dem dritten, vierten und fünften wochentag ordne:

lat.	Mars	Mercurius	Jupiter
gr.	*Ἄρης*	*Ἑρμῆς*	*Ζεύς*
kelt.	Hesus	Teutates	Taranis
ahd.	Zio	Wuotan	Donar
altn.	Týr	Odinn	Thôrr
sl.	Svjatovit	Radigast	Perun
litth.	Pykullas	Potrimpos	Perkunas
ind.	Siva	Brahma	Vishnus

einzelnes kann bestritten werden, es ist die kriegerische, schöpferische und donnernde (erdbefruchtende) gewalt; der name schwankt aus einer reihe in die andere, wie wir es bei den metallen, thieren und früchten wahrgenommen haben. angenommen dasz Donar bei älteren deutschen völkern Fairguneis hiesz, der erde sohn, wie Thôrr ausdrücklich Fiörgyns sohn, so ergibt sich ein unmittelbares verhältnis zwischen Fairguneis Perkunas Perun bei den völkern, welchen silubr sidabras srebro, qairnus girna žerna gemeinschaftlich war, aber bedeutend ver-

* Wh. Engelh. Giefers hat das neulich in einer lesenswerthen abhandlung aufgestellt.

stärkt wird die einstimmung, wenn κεραύνιος und Taranis mit übergang der anlaute auch buchstäblich zu Perun treten, so dasz Donar und Tonitrus nur versetzung desselben namens scheinen*. Perkunas, Fairguneis sind für ein hirtenvolk der vater auf dem waldgebirg (fairguni); noch spät dachte sich der Nordländer seinen Thor auf bergen**.

Jupiter und Zeus drücken wörtlich nicht den donnernden vater 120
aus, sondern den himmlischen vater, den hehren gott des lichts, dessen name im lat. deus zur allgemeinen benennung der gottheit ward, im deutschen Zio und Týr den leuchtenden gott des schwerts anzeigt, der kriegerischen völkern für den höchsten und ersten gilt, Skythen feierten ihn als schwert, ἀκινάκης***. Mars Marspiter, Diespiter, Dispiter wird für einen hauptgott der Germanen erklärt (mythol. s. 39. 179) und greift in die ältesten lateinischen genealogien von Picus, Saturnus, Faunus ein, derentwegen er schon als ein im walde verehrter gott erscheinen muss. in Svjatovit, Svetovit ist wiederum der begrif des glanzes und lichts, wie in Zeus und deus gelegen, wie leicht war der übergang in Donar, dessen hand zugleich den blitz führt; Procop de bello goth. 3, 14 mischt allen Slaven als obersten gott den τῆς ἀστραπῆς δημιουργόν bei, welches amt sonst dem Perun angewiesen wird.

Mercurius steht bei den Römern in geringerem ansehn, Hermes den Griechen schon in gröszerem und noch höher scheint er den Gallhern zu steigen, deren Teutates an die deutsche wurzel þiuda, diot erinnert, welche uns mit Kelten wie Litthauern gemein war: welsch tud, ir. tuath regio, tuatha populus, litth. Tauta Germania. Sicher war Hermes milderer gott als Mars und Jupiter, in künsten erfindungsreich, friedlichem verkehr der völker angemessen; den Deutschen, wie Tacitus ausdrücklich bezeugt, nahm er bald die oberste stelle ein. Wuotan, als Wunsc und Oski gedacht, war ihnen die allwaltende schöpferische kraft, das alldurchdringende element der luft und des windes, dessen günstiges wehen und wilder sturm vernehmlich wird. jenes mag vorzugsweise der name Vôma und Biflidi Biflindi ausdrücken. bedeutsam scheint dasz auch schon im skythischen, thrakischen volksglauben diese kraft der luft, die noch in Wuotans wildem heer braust, hervorgehoben war, und beide Odinn wie Loki Loptr d. i. luft heiszen. 121
Es ist gleich verkehrt Wuotan als jüngeren helden und eroberer, des-

---

* womit nicht behauptet wird, dasz diese namen einer wurzel seien; unser donar gehört zu denan tendere (Haupt 5, 182), tonitrus zu tonare, Perun zu prati ferire, κεραυνός zu κέρας und cornu horn (der stoszende, spaltende), wohin kelt. taran toran weisz ich nicht. Perkunas läszt sich nicht aus perku, ich haue deuten, ich habe in ihm und in Fairguneis den sinn von ἀκραῖος, ὀρεινός gesucht; ohne diese annahmen wäre die verschiedenheit zwischen Perun und Perkunas nicht zu begreifen.

** 'locka till Thor i fjäll' volkslied bei Arvidsson 3, 304.

*** bei den bosporanischen Skythen stand ein ἱερὸν τοῦ Ἄρεως. Lucians Tox. 50. Herod. 4, 59 sagt von allen Skythen: ἀγάλματα δὲ καὶ βωμοὺς καὶ νηοὺς οὐ νομίζουσι ποιεῖν πλὴν Ἄρεϊ.

sen macht ältere naturgötter verdunkelt habe, und den getischen Zalmoxis als vergötterten weltweisen zu erfassen. Zalmoxis stammt vom thrakischen ζαλμός = δορά, nach Porphyrius, weil der neugeborne in eines bären haut gehüllt worden war: ich glaube ζαλμός richtig zum litth. szalmas und unserm helm gehalten zu haben*, es sei, dasz der gott glückselig mit helm oder hut geboren wurde (mythol. s. 829)** oder den helm beständig trug: auch finde ich bedeutsam genug, dasz Odinn die namen Hialmberi (ahd. Helmpero) wie Sidhöttr führte (beide gibt Grimnismál 46[ab] an) und die heiligkeit der pileati schiene damit von selbst gerechtfertigt. da in der skalda der himmel hialmr lopts (aeris galea) heiszt (Sn. 122), hesze sich auch darin bezug auf den luftgott ahnen. Habe ich hier den Zalmoxis mit Odinn verglichen, so wird sich späterhin gelegenheit bieten ihn auch zu Thôrr, dessen sohn, zu halten.

Des zweiten gottes gnädige milde art leuchtet aus der sl. benennung Radigast (von rad lubens, radi gratia, radoschtscha laetitia), die sich dem begriffe Wunsc (von vinja, wunna) nähert. hieran reiht vielleicht der finnische Väinämöinen, ein Cupido; wer nach deutschem liebesgott fragt müste auf Wunsch gewiesen werden, dessen haar dem der Gratien gleicht. auch Ἔρως ist wunsch wonne verlangen, wie der altn. Vili, Odins bruder, voluntas und voluptas, der indische Kâma amor, cupido, desiderium bedeuten. Potrimpos bleibt zweifelhaft und seine deutung aus dem sl. potreba, böhm. potřeba, poln. potrzeba (noth, nothdurft) unsicher, im litth. wörterbuch finde ich nicht einmal potrimba; es könnte aber in dem polnischlitth. dialect vorhanden sein, und enthielte es die vorstellung des schicksals, so würde auch dadurch der höchste gewaltigste gott angezeigt. Odinn und Zalmoxis lehrten
122 unsterblichkeit und verhieszen den sterbenden aufnahme in ihrer wohnung; Hermes geleitet die seelen, sein κηρύκειον ist die wunschelrute.

Schwer fällt es die indische trilogie heranzuziehen, weil alle namen abweichen***; doch ruht auch hier die eigentliche schöpfungskraft bei Brahma, und Siva gilt wie Mars oder Pykullas für den grausamsten gott, während Vischnus herschgewalt der des Zeus gleich steht†. als donnergott und luftgebieter ist ein eigner gott, Indras, aufgestellt den man für bloszen ausfluss des Vischnus oder Brahma ansehn darf. wiederum soll Mârutas, ein beiname des Indras, den römischen Mars buchstäblich erreichen, der dieser auffassung zufolge ursprünglicher frühlingsgott gewesen wäre††, was auf den Martius mensis licht würfe.

Freyja Frouwâ Fraujô, nach welcher der sechste wochentag

---

* vgl. auch skr. tscharma cutis, scutum.

** wie Hödr mit helm und schwert (mythol. s. 362.)

*** wer möchte Brahma mit der slowakischen form Parom für Perun in verbindung setzen? die Lappen haben aus Thor Thiermes gebildet.

† Finnen und Lappen würdigen in ihrem Perkele Perkel den Perkunas zum bösen gott herab.

†† Ad. Kuhn in Haupts zeitschrift 5, 491. 492.

heiszt, wie nach Venus, scheint dem männlichen Freyr Frô Frauja identisch, und die altsl. Prija entspricht ihr vollkommen, wie dem Freyr Fro der sl. Prove. solche spaltung des göttlichen wesens in zwei geschlechter hilft erscheinungen des mythus und der sprache erklären, von Lunus und Luna herab bis auf unser gothisches sunna und sunnô. Paltar Baldr Baldäg Phol können ihre verwandtschaft mit dem keltischen Beal, dessen feuerfest Bealtuine sich erhalten hat, nicht verleugnen.

Gleich auffallende grosze urgemeinschaft findet statt zwischen den mythischen vorstellungen der Kelten und Germanen in allem, was das verhältnis milder göttinnen, weiser frauen und eines unterirdischen friedlichen volks zu den menschen angeht, während umgedreht slavische, finnische und deutsche sage mehr in den riesen zusammenstimmen. merkwürdig klingt þurs, þyrs (mythol. s. 487) finn. turas, turras an den namen der skythischen Ἀγάθυρσοι, die von einem göttlichen Ἀγάθυρσος abstammen (Herod. 4, 10. 125) und an den skythischen 123
könig Ἰδάνθυρσος (Herod. 4, 76. 120. 126. 127.)

Die keltische frühlingsfeier vermittelt sich durch den deutschen sommerempfang mit dem slavischen todaustreiben. bei Germanen und Slaven scheint die naturanschauung tiefer als bei Griechen und Römern, in deren anthesterien und floralien frohe festlust sich ausliesz. wo die natur in voller pracht herscht, zeigt sie geringere macht über die menschen, als wo sie karger haushält. darum wurzelte die echte thierfabel auch mehr bei uns, Slaven, Litthauern und Finnen; die Griechen strebten sie ethisch oder politisch zu verwenden und langten mit kleinen stücken aus.

Man hat darauf zu sehn, welche gottheiten in alter thierfabel und volkssage haften. am allerhäufigsten erscheint bei Aesop Hermes, sogar dem holzhauer im wald holt er das beil aus dem flusz hervor, und es reicht nicht hin zu vermuten, dasz er der götterbote mehr als andre mit den menschen verkehrte; die völker, bei denen die fabel aufkam, müssen ihn als obersten gott betrachtet haben. gleich ihm kehrt Perkunos zu den menschen ein, wo aber drei götter einkehren (Zeus, Ares und Hermes, bei Lucians Timon Zeus, Hermes, Plutus), fehlt Hermes nie. dem Ares, der Artemis hiengen die jäger einen theil ihrer beute an den baum (wie umgekehrt Wuotan mit den jägern theilt); Marti praedae primordia vovebantur, huic truncis suspendebantur exuviae (Iornandes cap. 5.)

Das geriebne notfeuer, durch dessen flamme die herde springen muste (mythol. s. 270—593) war den meisten völkern des alterthums gemein, und wird Kelten und Deutschen zum frühlings und sommerfest, das sich an bestimmte gottheiten schlosz, wie die römischen Palilien an Pales.

Eines eigentlichen hirtengottes, wie die Slaven Weles, Wolos hatten, der gleich nach Perun der erste war, die Römer ihren Pan und Faunus, scheint die deutsche mythologie zu entrathen. eine menge schützender waldgötter, unter besondern namen, zählt das finnische epos

auf, wie der alte Hermes die herden hütete. aber Wuotan ist uns
124 bis auf heute der wilde jäger geblieben, und der wolf ist sein hund, wie ihm der rabe auf der schulter sitzt. Frobo (gleich dem tscherkessischen Messitch, mythol. s. 196) streift auf goldnem eber durch die haine, das eberzeichen scheint Deutschen und Kelten gemeinschaftlich, der specht ist dem Mars heilig: warum sollten seinen göttern wilde thiere zugesellt worden sein, wenn es nicht zur zeit geschah, wo das volk in wäldern hauste? fast alle wilden kräuter sind nach göttern oder thieren benannt, oder haben bezüge darauf: ein beispiel mag genügen. die heilige verbena, die herba pura, qua coronabantur bellum indicturi (Plin. 22. 2. 3. 25. 9. 59) heiszt ahd. isarna, isanina, mhd. isenhart, nhd. eisenkraut, gr. ἡ σιδηρῖτις (Dioscor. 4, 33—35) lat. auch ferraria (Diosc. 4, 60), und musz nach dem volksglauben auf dinstag, Martis dies gebrochen werden*; mit dem planetenzeichen des Mars wird eisen bezeichnet. über die abkunft von Ἄρης ist so viel gemutmaszt worden, dasz man, den horrens feris altaribus Hesus hinzugenommen, auch an aes und eisen denken dürfte.

Für das vieh, das getraide und den haushalt hatten die Samogiten und die alten Römer eine menge einzelner geschäftiger gottheiten niederen ranges aufgestellt, deren namen aus Lasicz, Arnobius und Augustinus zu erfahren und einer besondern untersuchung werth sind.

Nicht minder einstimmiges musz sich über namen, amt und rechte der priesterschaft ergeben, die bei Römern und Kelten vorzugsweise ausgebildet war. priesterliche huttracht scheint bei Scandinaven, Daken, Geten und Skythen eingeführt. In unsern weisthümern sind häufig seltsame gebärden der hände und füsze angeordnet, wenn irgend ein masz feierlich bestimmt werden soll; man darf darin überbleibsel heidnischer, vielleicht durch den priester vorgenommner oder geleiteter
125 gebräuche finden, die ehmals ihren sinn und verstand hatten, der uns jetzt entgeht. priesterliche wohnorte blieben auch späterhin noch friedhöfe und zufluchtstätten. Das Altorfer weisthum (1, 17) sagt, wenn vieh in den vier holzhöfen zu schaden weidet, sollen die höfer beide hände unter den elnbogen nehmen und in der linken hand einen heurigen zweig (sonst somerlate) haben und das vieh damit austreiben. Nach der öfnung von Fallanden (1, 29) wird auf folgende weise bestimmt, wie weit eines mannes hüner auszerhalb seines etters gehn dürfen: er soll auf den first seines hauses stehn, mit dem rechten arm greifen unter den linken und soll das haar in die rechte hand nehmen und eine sichel bei der spitze in die linke hand; so weit er (in dieser erschwerten lage) mit der sichel wirft, so weit recht haben seine hüner zu gehn. Dergleichen bestimmungen begegnen so oft (rechtsalt. s. 55—74), dasz man ihnen einen hintergrund zutrauen darf, der sie tief ins alterthum zurück schiebt. Lasicz meldet uns, wie Litthauerinnen verfuhren, wenn sie den Waizganthos um hohen flachs flehten:

* wie solsequium sonntags, lunaria montags, mercurialis mittwoche, barba Jovis donnerstags, capillos Veneris freitags; ich weisz nicht was samstags.

altissima illarum, impleto placentulis sinu, et stans pede uno in sedili, manuque sinistra sursum elata librum prolixum vel tiliae vel ulmo detractum, dextera vero craterem cerevisiae haec loquens tenet: 'Waizganthe, produc nobis tam altum linum, quam ego nunc alta sum, neve nos nudos incedere permittas!' (mythol. s. 1189.)

Eine menge alter und sinnvoller rechtsbräuche wiederholt sich bei ferngelegnen völkern; ich will hier nur auf das verweisen was in den rechtsalterthümern vorrede XIII. XIV. zusammengestellt ist; zu welchen folgerungen berechtigt allein die wegelustration (s. 73), das begieszen mit gold oder waizen (s. 670), die form der gelübde, eidschwüre und gottesurtheile!

Am eigenthümlichsten und frischesten ausgeprägt wird man unter kriegerischen völkern der vorzeit alle persönlichen verhältnisse erwarten. Ihr ganzes leben athmet mut und todesverachtung. mythol. s. 820. 821 ist ausgeführt worden, wie der glaube an ein unausweichliches verhängnis unter allen deutschen stämmen haftete: seinem nahenden ende sah der krieger mit ruhe und sogar freude entgegen, weil er auf dem 126
schlachtfeld gefallen in die gemeinschaft göttlicher wohnung einzugehn hofte, und wie göttern und helden frohes lachen beigemessen wird (mythol. s. 301. 363) lacht er sterbend. berühmt ist Ragnars ausspruch:

lifs ern liðnar stundir, læjandi skal ek deyja!

und von Agner berichtet Saxo gramm. ed. Müll. p. 87: sunt qui asserant, morientem Agnerem soluto in risum ore per summam doloris dissimulationem spiritum reddidisse, was Biarco s. 103 selbst sagt:

semivigil subsedit enim cubitoque reclinis
ridendo excepit letum, mortemque cachinno
sprevit et elysium gaudens successit in orbem.

nach edda Sæm. 247 lachte Högni, als man ihm das herz ausschnitt:

hló þá Högni, er til hiarta skáro
kvicqvan kumblasmið, kleqqu hann sitt hugði,
blóðugt þat á kiöt lögðo ok hörð for Gunnar.
mærr qvað þat Gunnarr geirniðungr:
'her hefi ek hiarta Högna ins frækna,
er lítt bifaz er á blóði liggr,
hlífði svági miok, er í briosti lá.

und als derselbe Gunnarr im wurmgarten* mit gebundnen händen liegt, spielt er mit seinen zehen auf der harfe, dasz die schlangen einschlafen; nur eine böse natter bleibt wach und sticht ihm ins herz. Völs. saga cap. 37. wie kühn und mannhaft sind alle reden der nacheinander zur enthauptung geführten Iomsvikinge! (saga cap. 47.)

Heldengeschlechtern schrieb unser alterthum glanzvollen leuchtenden blick der augen zu, der andere durchbohrte, micatus oculorum; das nannte man ormr í auga, wurm im auge, schlange im auge:

âmon ero augo ormi þeim enom frâna. Sæm. 156a. Sigurdr
Odins ættar, þeim er ormr í auga. fornald. sög. 1, 258. der Aslög 127
sohn, Sigurds und Brynhilds enkel, hiesz Sigurdr ormr í auga. als

* die wurmlege. Athis s. 65.

Svanhildr unter den hufen der rosse zermalmt werden sollte, warf sie ihr leuchtendes auge auf die thiere, und diese wagten nicht ihr ein leid zu thun. Völs. saga cap. 40. den wurm bezeichnet fränn glänzend, den held fráneygdr, micantibus oculis. Sollte den Griechen eine so schöne vorstellung fremd gewesen sein? da sich δράκων von δέρκω leitet scheint auch ὄφις aus dem veralteten ὄπω, ὄπτω besser als aus skr. ahi angnis erklärbar, beide Δράκων und Ὄφιον sind heldennamen: wie wenn das noch ungedeutete ὀφθαλμός aus ὄφεως θάλαμος entspränge? das auge ist ein gemach der schlange, aus dem sie blickend hervorschieszt: das einfache gr. wort war ὄπας, wovon der dual. ὄσσε übrig ist. man dachte sich bald eine schlange im auge, bald ein mädchen (κόρη, pupa), und das leuchtende, geringelte halsband hiesz nicht nur ὄφις, δράκων, sondern auch ahd. mouwi virgo, was ich anderwärts gezeigt habe.

Ich werde noch einzelne alterthümer des kriegerlebens hervorheben.

Unter jener verbena verstand man eigentlich das gramen ex arce cum sua terra evulsum, ac semper e legatis cum ad hostes clarigatumque mitterentur, id est res raptas clare repetitum, unus utique verbenarius vocabatur. ich habe dazu die ehrenerruda des salischen rechts gehalten.

Andere feierlichkeiten beim kriegverkündigen beschreibt Livius 1, 32 mit allen formeln. fieri solitum, ut fetialis hastam ferratam aut sanguineam praeustam ad fines Latinorum ferret; nach hersagung seines spruchs: hastam in fines eorum emittebat. hoc tum modo ab Latinis repetitae res ac bellum indictum, moremque eum posteri acceperunt. Dieser angebrannte blutige speer gleicht aufs merkwürdigste dem galischen crannlar, der, wenn feindseligkeit ausbrach, an beiden enden im feuer gebrannt, in das blut eines opferthiers getaucht und mit grösster schnelligkeit von dorf zu dorf getragen wurde, um die krieger zu versammeln. Nicht anders entsandte man in Scandinavien herör und bodkefli (rechtsalt. s. 164. 165.)

128 Burchard von Worms meldet eine abergläubische gewohnheit, die in der neujahrsnacht stattfand: wer die zukunft erforschen wollte setzte sich im kreuzweg auf eine stierhaut (in bivio sedisti supra taurinam cutem, ut ibi futura tibi intelligeres.) ohne zweifel wurde im heidenthum darunter die haut eines eben zum opfer dargebrachten stiers verstanden.

Lucian im Tox. 48 erzählt aber als skythischen brauch das καθίζεσθαι ἐπὶ τῆς βύρσης. wenn jemand an seinen feinden rache nehmen will, opfert er einen stier und setzt sich auf dessen haut, seine hände über den rücken geschlagen. das gesottene fleisch des thiers wird herbeigebracht, die freunde treten hinzu, und wer ein stück fleisches nimmt, setzt seinen rechten fusz auf die stierhaut, und verheiszt fünf, der andere zehn, ein anderer noch mehr reiter zu stellen, geringere machen sich zu fuszgängern anheischig, der arme verspricht sich selbst, und so wird auf der haut oft ein groszes tapferes heer zusammengebracht: ἐπιβῆναι τῆς βύρσης ὅρκος ἐστί. du wirst nicht

wenig freunde haben, sagt Tox. 47 einer zum andern: *μάλιστα δὲ εἰ καθίζοιο ἐπὶ τῆς βύρσης τοῦ βοός.**

Wie hier durch betreten der stierhaut unverbrüchliche gemeinschaft der heergenossen, so entsprang durch ähnlichen brauch nach altnordischem recht aufnahme ins geschlecht. Wer einen an kindesstatt oder seinen unehlichen sohn in die gemeinschaft des hauses aufnehmen wollte, verfuhr folgendermaszen. er schlachtete einen dreijährigen ochsen, löste von dessen rechtem fuszе die haut ab und machte daraus einen schuh. diesen schuh zog zuerst der vater an, nach ihm der neuaufgenommne sohn, dann alle erben und freunde. Gulaþingslög leysingsb. 2. Frostaþingslög 11. 1 (rechtsalt. s. 155. 463.) dies nannte man ættleida, ættleiding** oder mit einem in den schuh 129 steigen, und der noch spät ins mittelalter reichende brauch, die braut beim verlöbnis oder der hochzeit zu beschuhen, scheint mir auf die heilgere sitte der vorzeit zurückzugehn. das opferthier, und dasz seine frisch abgezogne haut mit dem bloszen fusz berührt werden muste, vermittelte den neuen bund. Im tempel des Dius Fidius bewahrten die Römer einen schild, der mit der haut eines beim bündnis zwischen ihnen und den Gabinern geopferten stiers bespannt war***: das stierfell heiligte hier den völkerbund.

Welche unschuldige einfalt tragen alle gewohnheiten der vorzeit in dem familienrecht an sich. die vermählte braut wird gleich dem neuerwählten könig auf den schultern in die höhe gehoben, gleich dem angenommnen sohn in den schosz, aufs knie gesetzt, in den mantel gehüllt; auch der Wunsch, die Sælde legen ihre günstlinge in den schosz, wir sagen noch heute ein schoszkind des glücks (mhd. der Sælden barn) sein. so setzte man den neugebornen Odysseus seinem groszvater auf die knie, dasz er ihm namen gebe (Od. 19. 400 ff.), er ist ihm *πολυώνυμος*, ein wunschkind. Wenn bei den Tscherkessen ein fremdes kind an sohnesstatt aufgenommen wird, bietet ihm die hausfrau ihre brust, und dann theilt es alle rechte der übrigen kinder. die Neugriechen nennen ein angewünschtes kind *ψυχοπαίδι*, herzenskind, liebeskind. Ulfilas verdeutscht *υἱοθεσία* frastisibja und das sonst unsrer sprache erloschne frasts musz *υἱός*, *τέκνον* ausgesagt haben: es stammt, denke ich, von fraþjan *νοεῖν*, fraþi *νόημα*, hlth. protas, lett. prahts sinn, mut, und mag herzenskind, liebling sein, was uns in herz und mut liegt, wie wir den ausdruck seele, die Slaven dusha, dushitza hypocoristisch an geliebte wesen richten.†

---

* den Lucian ziehen Suidas und Apostolius in den sprichwörtern aus (Leutsch und Schneidewin paroemiogr. gr. p. 210.)

** wie mhd. hœrlîute, swertlîte, also wol auch früher ahtleita, slahtleita von ahta, slahta gesus. schon diese technischen ausdrücke lassen ahnen, dasz eine herleite in skythischer weise gegolten haben könne.

***) Dionysius halicarn. 4, 58 p. 257*. Niebuhr 1, 569.

† mhd. vrastmunt herzhaftigkeit, rehter vrastmunt ein hase. Helbl. 2, 515 (wie sonst ein hase des muotes); mit frasten (audacter) er si werte. fundgr. 1, 137; er sane niht vrastgemunde (nicht herzhaft) nach der magent. Lohengr. 176; durch die vrastmund (propter audaciam) Otloc. 828b.

130 Die gröszere kraft des familienrechts bei den alten geht schon aus dem reichthum der sprache an ausdrücken für alle stufen der verwandtschaft hervor; es würde allzuviel raum kosten, wollte ich meine samlungen einschalten: über die namen des groszvaters und urgroszvaters habe ich einmal in Haupts zeitschrift 1, 21—26 geschrieben, von den seitenverwandten und verschwägerungen wäre noch viel mehr beizubringen. auch hier wird die deutsche sprache an fülle der benennungen von der slavischen, litthauischen, finnischen weit übertroffen, weil diese später gebildeten völker den brauch des alterthums länger bewahrten. die alte sippe und magschaft, welche ein recht des kusses, der trauer, des namengebens, der eidhülfe, blutrache und erbschaft begründete, hütete streng ihren hergebrachten brauch; als dieser veraltete, wurden auch die vielfachen benennungen entbehrlich und giengen in allgemeinheit unter. auch die erzieher und ammen hatten gröszere befugnis als ihnen die jüngere zeit einräumt; ich will mich hier darauf einschränken die freundschaft und brüderschaft näher zu schildern.

Den Serben heiszt der angenommne sohn posinak und adoptieren posiniti, gerade wie pobratim und posestrima die aufgenommnen bruder und schwester ausdrücken. pobratitise, posestritise sich verbrüdern, verschwistern; böhm. pobratřiti se, poln. pobratać się; diese verbrüderung und verschwisterung begründet blosz ein verhältnis zwischen freunden und greift nicht in die verwandtschaft der geschlechter ein, aber allen Slaven war sie heilig, zumal den südlichen. einen pobratim kann man sich sogar schlafend im traum erwählen, wachend aber pflegt es feierlich in der kirche vor allem volk zu geschehn; ein solcher bund dauert für das ganze leben und verpflichtet beide brüder zu wechselseitigem beistand und zur blutrache: wahrscheinlich galten im heidenthum für den eingang des pobratimstvo heilige bräuche, an deren stelle jener kirchliche getreten ist. Auch die geisterhafte vila konnte posestrima eines helden werden und schützte ihn dann in jeder
131 gefahr. eine solche vila war mit Marko Kraljavitsch verschwistert.* dieser bund gleicht bedeutsam dem der valkyrien unsers alterthums mit den helden.**

Unsere heutige sprache kennt noch die namen milchbrüder, blutsbrüder und herzbrüder für engverbundne freunde; sie waren sich einander zugethan, als ob sie zwillinge gewesen wären und milch aus einer mutter brust gesogen hätten, ihr blut für einander hinzugeben sind sie bereit. in den märchen leben beispiele solcher milchbrüder, die ähnliche namen führen, sich von gestalt so gleich sind, dasz sie nicht unterschieden werden können, und ihrer kinder blut zur heilung des aussatzes darbringen: ein altes zeichen verbrüderter war, dasz sie ein naktes schwert zwischen sich und die frau oder geliebte des freundes legten.

---

* Vuk 2 n° 39; eine andre verschwisterung der vila bei Vuk 1 n° 224.

** die brüderschaft der Tscherkessen, welche Uenusch genannt wird, beschreibt Klemm 4, 61. 62.

In der alten sprache finden sich noch mehr benennungen; ahd. giteilun consortes; gileibun für gihleibun commensales, goth. gahlaibans*; gimazun convivae; gipettun, gisläfun contubernales; girûnun collocutores; gisindun comites; ginôzun, ginôzâ socii, welchen die altn. rûnar, sinnar, nautar, málar entsprechen. þóftar, qui una sedent in transtro, sind die ags. geþóftan, welche sodales clientes consortes verdeutschen; auch aus dem gr. ὑπηρέτης, das einen ruderer bedeutet, erwuchs der begrif eines dieners und gehilfen.

Ich habe diese aufgezählt, um mir das recht zu erwerben zwei andere ausdrücke abzuhandeln, die für meine zwecke ungleich wichtiger werden.

Caesar, indem er die gallischen reiter schildern will, sagt 6, 15: ii, cum est usus atque aliquod bellum incidit, quod ante Caesaris adventum fere quotannis accidere solebat, ubi aut ipsi injurias inferrent, aut illatas propulsarent, omnes in bello versantur: atque eorum ut quisque est genere copiisque amplissimus, ita plurimos circum se ambactos clientesque habet. hanc unam gratiam potentiamque nove- 132
runt. ambacti stimmt ohne zweifel zum beigefügten lat. clientes, wie eben unsere ags. geþóftan clientes heiszen, die goth. gahlaibans ministri (miþgahlaibeis comministri in der neap. urk.) oder condiscipuli Joh. 11, 16. diese clienten eines vornehmen Gallhers können bloszes gefolge und dienstmannschaft sein, warum nicht auch zum heerzug geworbne leute, gleich denen auf der skythischen stierhaut?

Man höre Caesars andere stelle 3, 22, wo der aquitanische krieg beschrieben wird: atque alia ex parte oppidi Adcantuanus, qui summam imperii tenebat, cum DC devotis, quos illi soldurios adpellant, quorum haec est conditio, ut omnibus in vita commodis una cum his fruantur, quorum se amicitiae dediderint: si quid iis per vim accidat, aut eundem casum una ferant, aut sibi mortem consciscant. neque adhuc hominum memoria repertus est quisquam, qui eo interfecto, cujus se amicitiae devovisset, mori recusaret. hierzu gehalten werden muss Athenaeus 6, 54 p. 542: ἑξακοσίους ἴσχυν λογάδας περὶ αὐτὸν, οὓς καλεῖσθαι ὑπὸ Γαλατῶν τῇ πατρίῳ γλώττῃ σιλοδούρους, τοῦτο δ' ἐστὶν ἑλληνιστὶ ἐγκαλιμαίους. diese ἐγκαλιμαῖοι (bei Herod. 2, 63 ἐγκαλὰς ἐπιτελέοντες), diese devoti, qui aliorum amicitiae se dediderunt, devoverunt, sind wieder die vorhin genannten clientes, und beide ausdrücke erscheinen anderwärts verbunden (devotusque cliens, Juvenal 9, 2), folglich bezeichnen auch die angeführten gallischen wörter ambacti und soldurii dasselbe.

Sind es aber wirklich gallische? ambactus wurzelt in allen deutschen sprachen bis auf heute: goth. andbahts διάκονος, ὑπηρέτης, ahd. ampaht minister, villicus, satelles, ags. ambiht ombiht minister, famulus, altn. schwachformig ambahtea minister, altn. aber nur das weibliche ambátt ancilla, serva. aus dem persönlichen leitet sich der sächliche begrif goth. andbahti διακονία λειτουργία, ahd. ampahti,

* im span. romance: que a una mesa comen pan.

später ampaht officium clientis, episcopatus, ags. ambiht officium, mandatum, schwed. ämbete, dän. embed, mhd. ambet, nhd. amt, in welchem letzten wort von der wurzel gar nichts mehr übrig bleibt, da
133 am aus der praep. and herrührt und das T derivativ ist. das goth. verbum andbahtjan übersetzt διακονεῖν, das ahd. ampahtan ministrare. was so tief in unsre sprache verwachsen ist kann kein fremdes wort, und was so wenig in die keltische sprache greift musz ihr ein fremdes sein.*

Allein auch zu den Römern müssen es frühe die Gallier getragen haben. ambactus, sagt Festus, apud Ennium lingua gallica servus appellatur, ein altes glossar: ambactus δοῦλος μισθωτός, ὡς Ἔννιος. eine gallische münze hat neben einem ochsenkopf die inschrift ambactus, eine batavische inschrift: deae Nehalenniae Januarius Ambacthus pro se et suis V. R. L. M.** bei Steiner n° 877 ein Marianus Ambactus. das wort ist ins mittellatein und alle roman. sprachen aufgenommen: dominica ambascia (jussio regis) lex. sal. 1, 3; in ambascia (legatione) sua, lex. Burg. add. 1, 17; ambasciare legationem obire, nuntiare, ambasciator legatus, ital. ambasciadore, sp. embaxador, port. embaixador, prov. ambaichadors, franz. ambassadeur, welche alle erst aus dem verb. ambasciare herfloszen, so dasz keine einfache form dem goth. andbahts, ahd. ampaht gleichkommt. Die keltischen sprachen selbst überliefern uns nichts einstimmendes, oder man müste wort und begrif zwängen. vergeblich scheint mir auch aus skr. bhadsch colere (Pott 2, 47 und Bopp gl. skr. 242b) zu erklären, denn die deutsche wurzel liegt näher.

Das goth. wort für κῶπος entgeht uns, würde aber bak lauten, wie alts. bac, ags. bäc, altn. bak; andbaht bezeichnet also den freund oder diener, der uns den rücken wahrt, den wir im rücken haben,
134 einen rückenhalter. die praep. and drückt aus gegen (wie in andangi πρόσοψον***) und HT zu K verhält sich wie in siuks sauhts, vakan vahtvô, vaurkjan vaurhta. höchst analog gebildet dem andbahts ist gr. διάκονος, jon. διήκονος, das weder zu διώκω noch (schon seines langen α wegen) κόνις gehört, vielmehr aus διαΐκονος διάϊκονος von ἀϊκών elnbogen entspringt und einen diener oder helfer bedeutet, der uns zum arm, zur seite steht; and entspricht dem διὰ (gramm. 4, 793.) man erwäge ἰϊκονίς, ἀϊκονίς = ὑπηρέτις, lat. ancilla und ancus, ahd. encho servus, anchala talus, enkel nepos, altn. albogabarn, altschwed. hakarf, brystarf.

Läge in bak, wie in tergum zuweilen, in tergus immer, auch die

---

* wie andbahts in die keltische, gieng später unser ähnliches skalk in die romanische sprache ein, und der ital. siniscalco, franz. sénéchal, prov. senescal, ital. mariscalco maresciallo, franz. maréchal bezeichnen wieder amtsleute im gefolge des herrn.

** Orelli n° 2774 aus Keysler antiq. celt. p. 249. andere lesen Januarinius. in den denkmälern auf Nehalennia klingen öfter deutsche namen an: Sumaronius, Saxo, Flettius.

*** nhd. andange. Haupt 2, 195 wo zu lesen: vor gotes andange.

bedeutung eorum, so wagte ich, da jenes ambactus mehr einen edlen geführten als knecht aussagt, andhahts sogar auf das symbolische betreten der βήρυα zu ziehen und den gebrauch von den Skythen auf Germanen und Gallier zu erstrecken. ja mir fällt ein, der übergang des begrifs βήρυα in bursa, crumena e corio, ahd. burissa cassidile (Graff 3, 206) sei zwar leicht, seltsam der in mlat. bursa = conventiculum, coetus, societas, woraus unser fem. burse, börse (coetus commilitonum, mercatorum), endlich das masc. bursch entsprang; Frisch führt ein nnl. bors an mit der bedeutung: bande de dix. es scheint gezwungen dies daher zu erklären, dasz der verein aus einer börse, einem seckel unterhalten werde, und natürlicher vorauszusetzen, bursa könne in hohem alterthum einen zusammentritt verbündeter genossen auf der stierhaut ursprünglich gemeint haben. Cicero epist. ad famil. 7. 2 nennt einen Plancus Bursa; das wäre ein name wie Ambactus, aber es bedürfte natürlich zeugnisses dafür, dasz bursa damals schon in solchem sinne galt.

Wie dem sei, die ambacti sind nur deutsch zu erklären, die soldurii nicht minder. goth. skula, ahd. scolo, mhd. schol ist debitor, folglich obligatus, devinctus; goth. skuldô debitum, ahd. sculd; die verbalformen sol solt sulen sule solta stoszen schon bei Notker das C aus, und es läszt sich erwarten, dasz es die Gallier bei aufnahme 135
des worts gleichfalls ausstieszen; den ausgang urii mögen sie gebildet haben. das mlat. soldum soldata, stipendium, it. soldo, prov. sout, altfranz. soldée soudée leitet man mit allem anschein aus solidata und solidus, der krieger sei für einen solidus geworben worden (vgl. Diez 1, 302); doch das ahd. skoldinêr miles gregarius (Graff 6, 490) könnte zweifel anregen und ursprünglich der krieger gemeint sein, der sich ins heer verpflichtet hat. die mlat. form soldonerius miles stipendiarius, it. soldaniere lassen sich kaum auf solidus zurückführen; auch bei Athenaeus lesen einige hss. für σιλόδοιροι σιλόδοντοι. keine keltische sprache taugt solduri zu erläutern; man hat das bask. zalduna eques verglichen.

Aber den gallischen hergang beim bund der soldurii unterläszt Caesar mitzutheilen oder erfuhr ihn nicht; den skythischen schildert Toxaris dem Mnesippus bei Lucian cap. 37 folgendergestalt: *κἀγενόμην προκριθείς τις ἤδη φίλος ἦ, ανεδήκατο τὸ ἀπὸ τούτου, καὶ ὅρκος ὁ μέγιστος. ἦν μὲν καὶ βιώσασθαι μετ' ἀλλήλων καὶ ἀποθανεῖσθαι, ἦν δέῃ, ὑπὲρ τοῦ ἑτέρου τὸν ἕτερον· καὶ οὕτω ποιοῦμεν. ἐπεὶ οὖν γὰρ ἐντεμόντες ἅπαξ ταῖς δακτύλοις, ἐναιμάξαμεν τὸ αἷμα εἰς κύλικα, καὶ τὸ ξίφος ἄκρον βάψαντες, ἅμα ἀμφότεροι ἐπαχόμενα πίομεν, οὐκ ἔστιν, ὃ, τι τὸ μετὰ ταῦτο ἡμᾶς διαλύσαιεν ἄν. καὶ ἐμεῖνε δὲ τὸ μέγιστον ἄχρι τριῶν ἐς τὰς ανεδήκας εἰσιένω.* Diese unverbrüchliche treue der skythischen blutsbrüder wird nun in einzelnen, wie es scheint wirklich aus dem leben gegriffenen geschichten dargelegt: was könnte rührender sein als die von Dandamis und Anizyes, welche sich einander das licht ihrer augen opferten und erblindet saszen öffentlich von allen Skythen unterhalten und hochgeehrt?

Eine ausführliche und abweichende meldung von dem skythischen bluteid, ohne ihn jedoch auf den freundschaftsbund zu beziehen, hat Herodot 4, 70 bewahrt: ὅρκια δὲ ποιεῦνται Σκύθαι ὧδε πρὸς τοὺς ἂν ποιέωνται. ἐς κύλικα μεγάλην κεραμίην οἶνον ἐγχέαντες αἷμα συμμίσγουσι τῶν τὰ ὅρκια ταμνομένων, τύψαντες ὑπάτι ἢ ἐπι-
136 ταμόντες μαχαίρῃ σμικρὸν τοῦ σώματος καὶ ἔπειτα ἀποβάψαντες ἐς τὴν κύλικα ἀκινάκεα καὶ οἰστοὺς καὶ σάγαριν καὶ ἀκόντιον· ἐπεὰν δὲ ταῦτα ποιήσωσι, κατεύχονται πολλὰ καὶ ἔπειτα ἀποπίνουσι αὐτοί τε οἱ τὸ ὅρκιον ποιεύμενοι καὶ τῶν ἑπομένων οἱ πλείστου ἄξιοι. Toxaris redet blosz von blut, nicht von wein, in den das blut gelassen werde, und geschweigt der pfeile, der axt und des speers, die auszer dem schwert in den kelch getaucht werden; dort erlangt man das blut durch fingerritzen, hier durch stechen mit der ahle und schneiden mit dem dolch in den leib.

Andere merkwürdige nachrichten von bluteiden und blutbündnissen zwischen verschiednen älteren und neueren völkern sind rechtsalt. s. 193. 194 gegeben, die ich jetzt nicht wiederhole. hinzufügen will ich nur aus Herod. 1, 74: ὅρκια δὲ ποιέεται ταῦτα τὰ ἔθνεα τά περ τε Ἕλληνες, καὶ πρὸς τούτοισι, ἐπεὰν τοὺς βραχίονας ἐπιτάμωνται ἐς τὴν ὁμοχροίην, τὸ αἷμα ἀναλείχονται ἀλλήλων. Noch um die mitte des vierzehnten jh. schwur der litthauische könig, als er sich dem von Ungern ergab, eide auf dem blut, nach seiner weise (Suchenwirt 9, 140.) In Kazwinis naturgeschichte wird von den Tataren folgendes erzählt: si amicitiam vel foedus cum sui vel alieni generis populis faciunt, in conspectum solis prodeunt, eumque adorant. tum poculum vino plenum in aerem jaciunt atque quisque eorum ex hoc poculo bibit. tum eductis gladiis se ipsos in quadam corporis parte vulnerant, donec sanguis profluat. tum quisque eorum alterius sanguinem potat, quo facto foedus inter eos ictum est. si quid stipulantur vel firmum dant jusjurandum, gladios educunt, eosque mordicus premunt.*

Zumal anziehend ist die altnordische sitte. wenn zwei untereinander brüderschaft schlossen, schnitten sie einen streif rasen auf, so dasz er mit beiden enden am grunde hängen blieb und in der mitte ein spiesz untergestellt wurde, der den rasen hob. dann traten sie unter den rasen und jeder stach oder schnitt sich in die fuszsohle
137 oder flache hand: ihr ausfliesendes, zusammenlaufendes blut mischte sich mit der erde. dann fielen sie aufs knie und riefen die götter an, dasz sie einer des andern tod, gleich brüdern, rächen wollten. diese feierliche handlung hiesz gânga undir iardar men (gehn unter der erde halsband, rechtsalt. s. 118. 119 mythol. s. 609) und die freunde nannten sich fôstbrœdr (collactanei.)

Weitere zeugnisse lehren genauer, dasz die fôstbrœdr das blut in ihre fuszspur laufen hieszen; siquidem, sagt Saxo gramm. p. 12

* Abu Dolef Misaris ben Mohalhal de itinere asiatico commentarium ed. Aurel de Schlozer. Berol. 1845 p. 33.

(ed. Müll. p. 40) icturi foedus veteres vestigia sua mutui sanguinis aspersione perfundere consueverant, amicitiarum pignus alterni cruoris commercio firmaturi. der altnordische ausdruck war blanda blôdi commiscere sanguinem, renna í spor blôdi sanguinem in vestigia mittere; später sagte man sverja í brœdra lag (Vols. saga cap. 26.)* Loki wirft dem Odinn vor (Sæm. 60ᵇ)

manntu þat Odinn, er vit í árdaga
blendom blôdi saman?

und Brynhildr dem Gunnar seine brüderschaft mit Sigurd (Sæm. 209ᵇ)

mantattu Gunnar til görva þat,
er þit blôdi í spor báþir rendut?

Unverkennbar gleicht dieser tritt in die lebendige fuszspur** jenem treten in den schuh bei der aufnahme an kindesstatt, überall brechen verwandte vorstellungen durch. Wie das angenommene kind die muttermilch des geschlechts saugen musz, soll der gewählte bruder sein blut mit dem des andern mengen oder beide trinken blutgemischten wein; derselbe schuh faszt den fusz der neubeschlechteten, auf dieselbe opferhaut treten alle heerverbündeten. das blut wird vom arm geleckt, und selbst der bund mit finstern gewalten fordert blut zur bekräftigung. ihren speichel mischten Asen und Vanen beim friedensbund. 138

Was bei so manchen völkern des alterthums in ergreifender sitte galt, durfte uns gallische oder germanische appellativa auslegen helfen, in deren hintergrund ähnlicher brauch gewaltet haben musz. Der griechische ἑταῖρος war freund genosz und dienstmann, nach allen farben dieser ausdrücke, er könnte ein cliens devotus andhabts und pobratim gewesen sein.*** wie der pobratim zum leiblichen bruder, steht in gewisser weise die ἑταίρα und πάλλαξ zur ehfrau und leiblichen schwester; beide verhältnisse scheinen dem zustande kriegerischer völker gleich natürlich; fortschreitende ausbildung kann sie hernach entbehren oder verwerfen. man deutet ἑταῖρος aus ἕπ̄ς, Homer verbindet κασίγνητοί τε ἕτσι τε, ἕτας καὶ ἑταίρους, und der unterschied des lenis und asper mag nichts austragen. doch schiene einfach an ἕτερος zu denken, und das epische ἕταρος für ἑταῖρος anzuschlagen, denn geradeso haben die Slaven neben droug˜, drugi, böhm. druhy alter† ein subst. droug˜, serb. drug, poln. druch, böhm.

* triuwe und gesellescheft gelobeten si zwéne under in zwein. Trist. 18752.

** mit deren ausschnitt sonst zauber getrieben wird; in solcher spur schaut der bruder, wie es dem abwesenden ergeht, jenachdem sie sich mit erde, wasser oder blut füllt. fornald. sög. 1, 63.

*** Polybius hist. 2, 17 von gallischen Boien, Lingonen und Senonen redend: περὶ δὲ τὰς ἑταιρείας μεγάλην ποιοῦνται σπουδήν ἑκάστοτε, διὰ τὸ καὶ φρονιμώτατον καὶ δικαιότατον εἶναι παρ' αὐτοῖς τοῦτον, ὃς ἂν πλείστους ἔχῃ φίλους τοὺς θρασυτάτους καὶ συμπορευομένους αὐτῷ.

† drug durch aphaeresis für odrug, also wurzelhaft eins mit anþar, ahd. andar, ags. oder, engl. other, litth. antras, lett. ohtrs, während sp. otro, franz. autre sich von lat. alter, it. altro ableitet. anþar ist skr. anjatarás, steigerung von anjás, wie lat. alter von alius; der comparativ beschränkt den begrif auf zwei. ἕτερος gleicht dem russ. storoi, poln. wtory.

Bayerische Staatsbibliothek München

druh mit der bedeutung φίλος, es ist wie ἑταῖρος ἕτερος der gleichnamige andere, der andere theil der seele. das litth. draugas, lett. draugs musz von den Slaven entlehnt sein, weil es sich von antras, ohtrs entfernt. ich habe nicht gefunden, dasz unser ander jemals einen alter ego bezeichnete; merkwürdig hieszen, nach jenen worten des Toxaris, die Skythen nicht über drei blutsfreunde zu. Aber man wird natürlich finden, dasz völker, die freundschaft so heilig hielten, wie Skythen und Deutsche, den Orestes und Pylades, den Castor und Pollux, oder unter welchen namen sie diese wesen kannten, göttlich verehrten.

Noch einige züge aus rauher vorzeit sollen für den zusammenhang dieser völker untereinander gleich starkes zeugnis ablegen.

Durch nichts kann liebe und treue von den menschen heftiger an den tag gelegt werden, als dadurch, dasz man einem theuren verstorbnen in den tod zu folgen bereit ist. bei den Indern verbrannten sich eltern mit des geliebten sohnes leichnam, am häufigsten aber geschah, dasz die ehfrau ihren mann in den tod begleitete: bis auf heute herscht das mitverbrennen der weiber in Indien. Herodot 5, 5 erzählt, dasz bei thrakischen völkern nach des mannes absterben erforscht werde, welche von seinen frauen ihm die liebste gewesen sei, und dasz man diese hernach auf seinem grabe tödte; Mela 2, 2 meldet das als allgemeinen getischen brauch. er war aber auch unter den Skythen im schwang (Her. 4, 71: τῶν παλλακέων μίαν ἀποπνίξαντες) wie unter den alten Hellenen (Pausan. 4, 2: γυναῖκες αὐτῷ τρεῖς προαποθανοῦσαι πᾶσαι τοῖς ἀνδράσιν ἑαυτὰς ἐπικατέσφαξαν.) von den Herulern versichert ihn Procop de bello goth. 2, 14 und unser nordisches alterthum gewährt rührende beispiele, Nanna ward mit Baldr verbrannt, Brynhild verordnete, dasz sie mit Sigurd verbrannt würde. von Gunnhild, Asmunds ehfrau meldet Saxo gramm. ed. Müll. p. 46: ne ei super esset spiritum sibi ferro surripuit virumque fato insequi quam vita deserere praeoptavit. hujus corpus amici sepulturae mandantes mariti cineribus adjunxerunt, dignam ejus tumulo ratu, cujus caritatem vitae praetulerat. 'wenn ich ihm nachfolge' sagt Brynhild Vols. cap. 31, 'fällt ihm die schwere thür der unterwelt nicht auf die ferse', es war mit dem glauben an ein künftiges leben und an den dienst, welchen die frau dem gatten auch dann zu leisten schuldig sei, eng verwachsen. der Gudrun gereicht es zum vorwurf, dasz sie ihren gemahl überlebte: sæmri væri Godrún framver sínom at fylgja dauðum. Sæm. 224b. Noch in den gedichten des mittelalters bricht der altheidnische sinn durch:

> ouch sol ich mich niht sümen me,
> ich wurde din geselle
> ze himel oder zer helle.
> swederhalp wir muezen sin. Wigal. 7705.
> sus lac si klagende ob im tôt. 7744. vgl. 10012. 10050.

die jüngere zeit findet das bloszschön oder rührend, in der alten war es herkommen und gesetz.

Mich hat zu sammeln angezogen, auf welche weise man im alterthum sich dem sieger oder einem gefürchteten feind auf gnade ergab. man gieng ihm nackt, ohne waffen entgegen, oder faszte das schwert an der spitze und reichte den grif dar, damit anzuzeigen, dasz ihm recht über leben und tod gebühre (RA. 166. Pertz 8, 620.) Iornandes erzählt aber cap. 10 dem Dio Chrysostomus nach, dasz dem Philippus von Macedonien, Alexanders vater, als er Moesien mit heer überzog, aus der stadt die priester mit gesang entgegentraten und ihn so erweichten: unde et sacerdotes Gothorum aliqui, illi qui Pii vocabantur, subito patefactis portis cum citharis et vestibus candidis obviam sunt egressi, paternis dis ut sibi propitii Macedones repellerent, voce supplici modulantes. Athenaeus 14, 24 aus Theopomp.: *Γέται, φησὶ, κιθάρας ἔχοντες καὶ κιθαρίζοντες τὰς ἐπικηρυκείας ποιοῦνται.* Merkwürdig meldet auch Cassius Dio 51, 25, dasz bei des Crassus heerzug in Thrakien die Odrysen, als verehrer des Dionysus, ohne waffen ihm entgegen giengen und schonung erhielten; ja er nahm den Bessen die gegend, wo Dionysus heilig gehalten ward, und gab sie den Odrysen. Nicht anders sollen in Indien die Nisaeer dem Alexander entgegengesandt haben, dasz er ihre stadt, als dem Dionysus heilig, verschonen möge: *ἀφιέναι τῷ Διῒ τὴν πόλιν*, wie Arrian und Curtius 8, 10 berichten.

Herodot 4, 64 meldet von den Skythen: *ἐπεὰν τὸν πρῶτον ἄνδρα καταβάλῃ ἀνὴρ Σκύθης, τοῦ αἵματος ἐμπίνει. ὅσους δ' ἂν φονεύσῃ ἐν τῇ μάχῃ, τουτέων τὰς κεφαλὰς ἀποφέρει τῷ βασιλεῖ.* So werden die häupter des gefallnen Eurvalus und Nisus auf speere gesteckt und fortgetragen. Virg. Aen. 9, 463: sie sollen dem 141
heerführer ein zeichen des siegs, oder genommner rache sein. Gregor. turon. 8, 30 vom Terentiolus comes: cujus caput truncatum est ad vindictam adversariorum et urbi delatum est; die gedichte sind voll von beispielen. im span. romance del moro Calaynos heiszt es von Roldan:

la cabeça de los ombros luego se la fue a cortar,
llevola al emperador y fue se la a presentar;

im Ferabras 2320 sagt Rollan

ar fassam una causa de que sia parlat:
cascus prengua ij testas a l'arso pozelat,
e farem ne prezen perdenant lalmirat,

diesem knüpfen der häupter an den sattelbogen begegnet man auch bei den wilden in Amerika (Klemm 2, 144), und die jäger schleppen so ihren fang heim*, ja im neugriechischen liede reiht Charon die kinder an seinen sattel (mythol. s. 805); Wode fängt die unterirdischen, knüpft sie mit den haaren zusammen und läszt sie von jeder seite des pferds herabhängen (Müllenhoff s. 373.) auch Dieterich bindet des Ecken abgeschlagnes haupt an seinen sattel (Ecke 150 oder 296) und dasselbe wird von diesem helden Vilk. saga cap. 283 erzählt. Rol. 142, 27:

* Siegfried bindet den gefangnen bären an den sattel. Nib. 991. 998.

daz ich din houbit abe slahe
unt iz fur den chunc trage;
149, 11: din houbit dar obene
steche ich an minen spiez,
alsô ich deme kunige gebiez,
unt fuerez ubir al dine berge;
307, 4: den hals er ime abe sluoc,
daz houbit er ûf huop,
er stacte iz an ein sper,
ûf sin marh gesez er,
er fuortiz wider ûf den hof.
da wart michel froude unt lof.

142 das haupt wird immer in den kreis der genossen, deren jubelgeschrei ausbricht, oder dem könig hingetragen, welcher auch von dem erlegten eber oder bären das haupt zu empfangen berechtigt ist.* Wolfdieterich, nachdem er die riesin erschlagen hat,

er nam daz houpt besunder dô bi dem hâre sin,
er wolt ez durch ein wunder hân brâht der keiserin:
dô dâht ez in ze swære, er nam ez an die hant,
der fürste sældenbære, und warfez ûf daz lant;

gerade so wird des von Beovulf erlegten Grendels haupt bei dem haar an hof getragen, und das lied fügt den mildernden zug bei, dasz männer und frauen ob dem anblick sich entsetzten. v. 3292:

þâ wæs he feaxe on flet boren
Grendles heâfod, þær guman druncon,
egeslic for eorlum and þære idese mid,
wliteseon wrætlic weras onsâwon.

auch Governal im Tristram 1735, der einen feind enthauptet hat:

Governal à la loge vient,
la teste au mort à sa main tient
à la forche de sa ramee
l'a el par les cheveus nouee.

von dem norwegischen könig Sigurdr, Haralds sohn, heiszt es (fornm. sög. 7, 214) bloz: drap hann ok bar höfud hans út í hendi ser. Es geht aus diesen beispielen hervor, dasz der gebrauch unter allen deutschen stämmen verbreitet war, wie noch heute die serbischen krieger den erlegten feinden die häupter abzuhauen und ihrem feldherrn zu überbringen pflegen.**

143 Gleiches musz von der gewohnheit behauptet werden, aus dem schädel erlegter feinde oder gestorbner angehörigen ein trinkgefäsz zu bereiten.

Die Issedonen pflegten, wenn einem mann sein vater starb, das fleisch des leichnams mit dem der geopferten schafe zu mengen, und beides zu schmausen***: τὴν δὲ κεφαλὴν αὐτοῦ ψαλώσαντες

---

* wie das haupt des erlegten ursus: et si postea reperius fuerit et teneri possit, vivus regi reddatur, vel caput ipsius, si se defenderit: lupinum enim caput gerit a die ullagacionis, quod ab Anglis wlvesheved nominatur. leges Edwardi confessor. 6.

** Vuks Montenegro s. 113.

*** die Weletaben oder Wilzen beschuldigte man, ihre todten eltern zu essen. X cap. 165 vgl. rechtsalt. s. 488. auch Anacippus hatte von den Skythen gehört: ὅτι κατεσθίουσι τοὺς πατέρας τελευτήσαντας. Lucians Tox. cap. 8.

καὶ ἐκπαθήσαντες καταχρυσοῦσι καὶ ἔπειτα ὥστε ἀγάλματι χρέωνται, θυσίας μεγάλας ἐπετέους ἐπιτελέοντες. Herod. 4, 26. hier ist die verwendung des schädels zum becher nicht ausgedrückt, nur dasz er vergoldet als heilthum (ἄγαλμα) aufbewahrt werde. deutlicher beschreibt die schon vorhin angezogne meldung 4, 64. 65 von den Skythen, wie der mitgebrachte schädel des feindes zubereitet wird: *καὶ ἢ μὲν ἢ πένης, ὁ δ' ἔξωθεν ὠμοβοέην μούνην περιτείνας οὕτω χρᾶται, ἢν δὲ ἢ πλούσιος, τὴν μὲν ὠμοβοέην περιτείνει, ἔσωθεν δὲ καταχρυσώσας οὕτω χρᾶται ποτηρίῳ.*

Ammianus Marcell. schildert uns 27, 4 die Skordisken, welche man für illyrische Kelten hält, die aber Florus 3, 4 Thraker nennt, als in Thrakien wohnhaft: partem Thraciarum habitavere Scordisci ... saevi quondam et truces, ut antiquitas docet, hostiis captivorum Bellonae litantes et Marti, humanumque sanguinem in ossibus capitum cavis bibentes avidius; zu Ammians zeit war das blosze sage und die sitte des herabgekommenen volks milder geworden.

Berühmt ist die langobardische sage bei Paulus diac. 2, 28: cum in convivio, ultra quam oportuerat, apud Veronam laetus resideret (Alboin), cum poculo, quod de capite Cunimundi regis sui soceri fecerat, reginae ad bibendum vinum dari praecepit, atque eam ut cum patre suo laetanter biberet invitavit. hoc ne cui videatur impossibile, fügt Paulus hinzu, veritatem in Christo loquor, ego hoc poculum vidi in quodam die festo Ratchis principem, ut illud convivis suis ostentaret, manu tenentem. Alboin wurde auf Rosemundens anstiften dieses 144
greuels wegen im j. 574 ermordet, Ratchis herschte fast zwei jhh. später, so lange zeit hatten also die könige das *ἄγαλμα* feierlich bewahrt. es ist dem Paulus gern zu glauben, dasz er den schädelbecher sah. zu Trier hatten die mönche den in silber gefaszten schädel des heiligen Theodulfs und gaben fieberkranken daraus zu trinken (acta sanctor. mai 1, 99ª.) Leo von Rożmital kam im j. 1465 nach Neusz: do sahen wir in der kirchen einen kostlichen sarch, dorin leit der lieber heilig sant Quirinus, und sahen sein hirnschalen, doraus gab man uns zu trinken (Schm. ausg. s. 148.) Aventin (ed. 1580 fol. 24ᵇ) die sitten der alten Deutschen schildernd, sagt: der feinde hauptleut und herren (so sie erschlugen in offen freiem felde) hirnschalen hieszen sie einfassen, gaben an hochzeitlichen tägen darausz zu trinken denen, die ein feind im offen felde erwürgt hetten, was eine besondere grosze gnad und ehre, wie die mönch zu Ebersberg mit sanct Sebastian hirnschal, und die zu Niedermünster in Regenspurg mit sanct Ernhart hirnschal noch thun, dorft der son nicht ehe zu tisch sitzen mit dem vater, dergleichen gab man keinem an feirtagen ausz den geweichten der feinde hirnschale nicht zu trinken, er hett dann vor einen feind im ofnen krieg erschlagen.

Ein wichtiges zeugnis liefert der noch ungedruckte theil des Garin le loherain, nach Mones auszug s. 279: Gerbert liesz ein münster bauen und den alten Fromont prächtig begraben, seinen schädel aber aus dem sarge nehmen (porce qui fu à si très bon guerrier), daraus

einen hanepier, d. i. hanap, ags. hnäp, ahd. hnapf fertigen, womit ihn Fromondin, sein mundschenk bedienen sollte. doch befahl er den schädel ganz mit edelsteinen und gold zu überziehen, dasz er unkenntlich war und nur eine heimliche stelle hatte, wo man den überzug wegschieben und den schädel sehn konnte*. Beim groszen pfingstfeste, wozu alle verwandten geladen waren, bediente Fromondin den Gerbert mit dem schädelbecher, ohne es zu wissen; so trank auch Fromondin einmal daraus, als ihm ein ritter verrieth, dasz seines vaters schädel im becher sei. da fuhr Fromondin zusammen und eilte zu Gerbert, die wahrheit zu erkunden. dieser erklärte, er habe den becher zur minne, nicht zum hohn machen lassen; aber Fromondin war entrüstet, kündigte dem Gerbert die lehenschaft auf und krieg und feindschaft an.

Rachedurstig tödtete Völundr, der kunstreiche schmid, Nidads beide knaben, schnitt ihnen die häupter ab, faszte ihre schädel in silber, ihre augensteine in ringe, ihre zähne in brustgeschmeide zum geschenk für vater, mutter und schwester der kinder:

en þær skálar, er und skýrom vóro,
sveip hann utan silfri, seldi Níðaði;
en or augom iarknasteina
sendi hann kunnigri kván Níðaðar;
en er tönnom tveggja þeirra
sló hann briostkringlor, sendi Bǫðvildi**.

Ein berüchtigtes anderes beispiel aus dem alten Norden hat die neuere critik der Dänen tilgen wollen; die worte Ragnars in Krákumál 25

drekkum bier at bragdi or bingvidum hausa

bedeuten: brevi cerevisiam bibemus e caveis craniorum. bingvid ist buchstäblich vacuitas curva d. i. locus cavus et vacuus, cavea; gezwungen und falsch erklärt Rafns ausgabe statt bingvidum bingvidum, curvis arboribus von bingvidr, diese curvae arbores craniorum seien nichts als trinkhörner. dasz man aus hörnern trank weisz jeder, aber bingvidr hausa sind unmöglich hörner (allenfalls haarlocken) und skál mag haus, nicht haus skál vertreten. das trinken aus hörnern wäre im lede matt, während die barbarische wildheit des ausdrucks hier völlig an ihrer stelle ist.

146 Nestor erzählt, dasz im j. 972 die Petscheneger den Svjatoslav erschlugen, seinen kopf nahmen und von der hirnschale einen becher machten, beschlugen und daraus tranken (übers. von Jos. Müller c. 117. vgl. Schlözer 5, 180.)

Auch die Abiponer, sobald sie den feind zu boden gestreckt haben, schneiden dem sterbenden, das messer ins genick einsetzend, unglaublich schnell den kopf ab und festigen ihn mit den haaren an ihrem sattel oder gürtel. die hirnschale heben sie zuweilen auf und nutzen sie als trinkgefäsz (Klemm 2, 144 aus Dobritzhoffer 2, 548.)

---

* das gold musste den schädel fassen, der überzug gemahnt an jene σκυθικὴ τέχνη bei Herodot.

** Sæm. 137b vgl. Vilkinasaga cap. 29.

Offenbar dienten nur angesehner feinde hirnschalen zu bechern und man pflegte auch die geliebter, verwandter männer auf solche weise als kostbares andenken zu verwahren: aus ihnen zu trinken galt für ehrenvoll und heilkräftig und wurde nur an hohen festen als auszeichnung gestattet. dadurch empfängt der alterthümliche gebrauch eine art weihe und verliert an grausamkeit; zuerst die poesie scheint das menschliche gefühl zu wahren und sich zu empören.

Diese becherschädel, von einer seite her betrachtet sind heilthümer und reliquien; hier darf die frage aufsteigen, zu welcher zeit und wo begannen die reliquien? auch sie sind heidnischen ursprungs.

Der gebrauch leichname oder stücke von ihnen aufzuheben und zu verehren kann nur im grabalter, nicht im brennalter entstanden sein. wird die leiche durch das feuer in ein häuflein asche verwandelt, so entschwindet den augen alle besonderheit der gestalt und nichts als das geistige, reinere andenken bleibt.

Das begraben soll den todten leib so lange als möglich gegen die verwesung schützen. darum wird der reiche in doppelten oder metallnen sarg geschlossen oder in festen gewölben beigesetzt; einige völker haben die leichname durch eigne zubereitung zu sichern gesucht.

Es liegt menschlicher brust eingeprägt die grabstätten zu ehren und jedes überbleibsel von theuern todten zu bewahren. auch der verbrannten leichen knochen und asche wurden fromm gesammelt und 147
in urnen niedergelegt*. Il. 24, 793. Servius ad Aen. 2,539. Seneca epist. 92. Bei den Griechen knüpfte sich der heroencultus an die gräber**. des Orestes begrabne knochen schützten das ganze land, wurden ausgegraben und mit nach Sparta geführt. Herod. 1, 67. 68***. von Tegea nach Sparta. Pausan. III. 3, 6. 11, 8. Cimon brachte des Theseus gebein nach Athen. Pausan. III. 3, 6. Die τάφοι πατρώιοι waren den Skythen heilig. Herod. 4, 127. Man gosz spenden, schüttete blumen auf gräber†.

Christen achteten in den ersten jhh. noch nicht auf die gräber

---

* Archias bei Lucian Demosth. encom. 29 sagt: ἐθέλειν κομίζειν τῶν Ἀχαιῶν ἕκαστον, also ist am schlusz cap. 50 das τὸ σῶμα εἰς Ἀθήνας ἀπαγαγόντων ungenau, da σῶμα schwerlich von der asche gesagt wurde.

** k. Fr. Hermanns gottesd. altherth. s. 67. 68.

*** nach der Pythia spruch liegen sie da verborgen:

ἐν δ' ἄτρυτος ἀκόνη δύο κεκλιμένοις ἐπ' ἀκμῆς,
καὶ τύφος ἀντίτυπος, καὶ χεὶρ ἐπὶ πήματι πίπτει,

und werden hernach unter blasbälgen und ambosz gefunden. In der Vilkinasaga cap. 29 birgt Velent die getödteten knaben unter die schmiedbälge in die wasserpfütze (undir fen föðurs. Sæm. 137 b) und entdeckt später die lage mit der zweideutigen rede: þar sem vatn gengr inn enn vindr út, womit das räthsel in Hervararsaga cap. 15 p. 467. 468 zu vgl. wie überraschend begegnen sich hier griechisches und deutsches alterthum mit aller kraft der poesie.

† ad rosas et profusiones quotannis faciendas. inschrift der Claudia Severa, auf Walthers von der Vogelweide grab sollte den vögeln getraide gestreut werden.

und leichname der apostel; die apostelgeschichte erwähnt nicht das geringste davon. im dritten jh. mag der reliquiencultus, wahrscheinlich nach griechischem oder römischem brauch, entsprungen sein und sich bei vervielfältigung der kirchen schnell ausgebreitet haben. im vierten sammelte man reliquien unter Constantin und Julian. der theodos. codex IX. 17, 6 bespricht die apostolorum et martyrum sedes, und noch merkwürdiger sagt 17, 7: nemo martyrem distrahat, nemo
148 mercetur. habeat vero in potestate, si quolibet in loco sanctorum est aliquis conditus, pro ejus veneratione, quod martyrium vocandum sit, addant quod voluerint fabricarum. Greg. tur. 1, 48 berichtet, wie Poitiers und Tours um des h. Martinus († 397) leichnam stritten. Idatius in seiner chronik meldet, zur zeit der einnahme Roms durch Alarich (im j. 409) seien alle geschont worden, qui ad sanctorum limina confugerunt. Zu Justinians zeit war alles das noch mehr ausgebildet. Procop de aedif. 1, 4 erwähnt die *ἀποστόλων σώματα* und 1, 7 *λείψανα ἀνδρῶν ἁγίων*, ebendaselbst erzählt er, wie Justinian den heiligen seine gesundheit befohlen habe, öl aus den reliquien geflossen sei. de bello pers. 2, 11 meldet er, dasz zu Apamea ein stück vom kreuz Christi heilig verehrt werde. die regula s. Benedicti cap. 58 erwähnt schon einer petitio ad nomen sanctorum, quorum reliquiae ibi sunt; des Eugippius im j. 511 geschriebne vita Severini hat cap. 25 wie ihm Johannis baptistae reliquiae dargebracht wurden, und cap. 9 steht: martyres, quorum reliquias offero.

Reliquias et ossa condere terra war altrömischer sprachgebrauch (Virg. Aen. 5, 47. Sueton. Domitian. 8.), dem vermutlich Lucian jenes *λείψανα* nachbildete, denn ich finde nicht, dasz ältere Griechen dies wort in solchem sinn gebrauchen. bei Ulfilas ist kein anlasz für den ausdruck, die ahd. übersetzung der benedict. regel verdeutscht an jener stelle reliquiae durch wihida, wie auch anderwärts steht, die gl. ker. 241 geben sunitha (bei Hattemer 205 snuhta), wobei man an das serb. svetinja, sloven. svetinje d. i. heilthum denkt. eine alts. beichte hebt an: ik giuhu goda endi allon sinon wihethon = ahd. wihidôm, reliquiis, und im verfolg heiszt es: mênêth suôr an wiethon = wihidôm. nicht anders in den fries. gesetzen: an thâ withum (in reliquiis) swera, bihalda, undriuchta (Richth. 1154.) die Angelsachsen sagen hân (ossa), þâ hâlgan hân (Beda 3, 11) und so wird altengl. bones verwendet. ir. taise (leichname) und taise na naomh, auch mionna (häupter) na naomh, und mionna allein bezeichnet den eidschwur. der welsche ausdruck ist creirfa und auf den reliquien schwören heiszt creirâu. altsl. und russ. moschtschi, serb. moschti, d. i. die gewal-
149 ten, gewaltigen, kräftigen (von motsch vis, virtus.) mlat. quellen brauchen häufig pignora sanctorum, und von der aufbewahrung in kapseln hieszen sie selbst schon capsae sanctorum, ahd. chefsa (Graff 4, 379) mhd. kefse, 'eine kefsin an daz sper binden' Roth. 4094. 4138.

Im mittelalter hat sich nun ein unerhörter und bis jetzt unausgerotteter reliquiencultus entfaltet, auf den hauptsächlich die kirche ihre verehrung der heiligen gründete: ein mit der vielgötterei des hei-

denthums an unsichtbaren faden zusammenhängendes element. kaum eine kirche traute man zu bauen, in der nicht modernde knochen und alte kleiderfetzen niedergelegt wurden*: diese heiligen, deren altäre sich neben dem der gottheit erhoben, deren feste das ganze jahr erfüllten, standen auch dem recht und den krankheiten vor, denn alle eide wurden auf ihrer kapse geschworen, alle siechen suchten heilung kniend vor ihren gräbern und ihren reliquien. milde gaben strömten ihnen zu und die kirche konnte dem bedürfnis der gläubigen nur dadurch genügen, dasz sie die zahl der heiligen, folglich der heilthümer unablässig mehrte. eine menge dieser heilthümer muste unecht**), der gröszte theil der ihnen beigelegten wunder unwahr sein.

Bei den Griechen und Römern fehlt es nicht an ähnlichen gebräuchen, sie hielten die gräber ihrer helden und vorfahren im andenken und jene gebeine des Orestes oder Theseus hatten für das ganze land schützende kraft. aus Pelops gebeinen soll Abaris das palladium gefertigt und den Trojanern gegeben haben***, sein schulterblatt wurde vorgezeigt und galt für heilkräftig: quorundam partes medicae sunt, sicuti diximus de Pyrrhi regis pollice, et Elide solebat ostendi Pelopis costa, quam eburneam affirmabant. Plin. 28, 4. Aber es entwickelte sich daraus kein so allgemeiner, alles ergreifender cultus, wie bei den 150
Christen, keine beständigen, unaufhörlichen wallfahrten zu den gräbern. keine kranken genasen, keine todten erwachten auf den gräbern.

Wenn die mönche aus schädeln der heiligen zu trinken gaben, knüpft sich das nicht an jene barbarei der wilden heiden? die heilighaltung der knochen gleicht sie nicht jenen einzelnen bräuchen der Griechen?

Auch das einheimische heidenthum bietet zu vergleichungen anlasz. Nach der Ynglingasaga wurde an Freys grabhügel eine öfnung gelassen mit drei fenstern; im hügel bewahrte man den leichnam drei jahre, in die drei fenster legte man den schatz an gold, silber und erz; da blieb fruchtbarkeit und friede im land. es war ein heiliges grab, ein palladium der Nordländer.

Auf den heiligendienst unsers mittelalters müssen also einzelne überlieferungen des europäischen, selbst des fernen asiatischen heidenthums eingewirkt haben. der weit erstreckte buddhismus kennt kein blutiges opfer und bringt blosz blumen und wolgerüche dar, unter gesang und frommem gebet; nur Shâkjamuni, den stifter seiner lehre, stellt er im bilde auf und betet seine in besondern gebäuden eingeschlossenen knochen an. dieser reliquiencultus zeichnet alle Buddhisten aus†. durch mehr als eine vermittlung können buddhistische lehren bis nach Europa gedrungen sein und sich dort an verwandte rich-

* die eine kirche bauen wollen, holen sich reliquien und setzen sie gleich ins fundament. Pertz 6, 83ᵇ — 85ᵇ. 307 — 313.

** trug mit reliquien, beschwörung ihrer echtheit Pertz 6, 83ᵃ. ᵇ.

*** Jul. Firmicus astronomic. p. 434. Clemens Alexandr. ad gent. p. 30.

† E. Burnouf introduction à l'histoire du buddhisme indien. Paris 1844 p. 339. 340. in nachrichten über die Mongolen heiszt jener Shâkjamuni gewöhnlich Dschagdschamuni.

tungen geschlossen haben. auch hier erscheint tiefer zusammenhang der europäischen völker in glauben und sitte mit Asien.

Anziehend sind die überfahrten solcher heiligenbeine oft aus weiter ferne nach der kirche, die sie neu erworben hatte. das volk unterwegs empfieng sie feierlich, wie man fürsten oder bischöfe empfängt, und geleitete bis zur grenze, wo schon die nachbarn aufgestellt waren, um den zug fortzuführen.

151 So wurden die gebeine des heiligen Venantius durch Rabanus im j. 836 aus Italien geholt, das deutsche volk geleitete mit fahnen und kreuzen. Baiern empfiengen an ihrer grenze und giengen mit bis Solenhofen in regione Sualafeld, von da geleiteten Alamannen bis nach Hasariod, wo Ostfranken an deren stelle traten und bis zum gau Waldsâzi begleiteten*; alle deutschen stämme waren von gleichem eifer durchdrungen den heiligen zu verehren. Als in demselben jahr boten aus Paderborn nach Mans in Frankreich gesandt waren, um den heiligen Liborius abzuholen, dessen leichnam auf die heidnischen gemüter der Sachsen einwirken sollte**, muss es ein groszartiger anblick gewesen sein, wie an beiden ufern des Rheins das volk in zahlloser menge, auf dem linken Franken, auf dem rechten Sachsen versammelt standen; ingressi Saxoniam prae nimia sibi obviante turba vix gradum movere .poterant (Pertz 6, 151. 156.) Im jahr 964 entwandten zwei deutsche bischöfe durch nächtlichen einbruch die gebeine des heil. Epiphanius von Pavia aus dem grab und schafften sie glücklich über die alpen nach Hildesheim (Pertz 6,249.)*** bekannt ist die translatio sancti Alexandri im j. 831: magnis undique multitudinibus, virorum scilicet ac mulierum, diversarum regionum occurrentibus atque venerationem praebentibus, signisque quam pluribus coruscantibus (Pertz 2, 678.) mislief den heiligen etwas, so erschienen sie nachts im traum und verkündeten ihren willen, wie götter zu thun pflegen.

Man bewahrte im heidenthum nicht blosz die gebeine und häupter von menschen, sondern auch thieren, zumal pferden (mythol. s. 626);
152 Herodot 4, 71. 72 schildert ein αἶμα der skythischen könige, das aus den leichnamen getödteter pferde und knechte aufgerichtet wurde (rechtsalt. s. 676.)

Es wird anderswo gelegenheit sein von der uralten, unter allen europäischen völkern verbreiteten sitte der leichengerüste, leichenmale und leichenwachen ausführlich zu handeln.

Aus einer menge von einstimmungen über kleidung und tracht greife ich blosz einen einzelnen zug.

Reiter und fuhrleute pflegen einen breiten gurt um den unterleib, damit er auf dem rosse nicht erschüttert werde, zu schnüren; ein

* Rudolfs fuldensis vita Hrabani in Schannats hist. fuld. p. 123 n° XVII und in den act. ord. bened. sec. 4 pars 2.

** quia vero rudis adhuc in fide populus et maxime plebejum vulgus difficile poterat ab errore gentili perfecte divelli, latenter ad avitas quasdam superstitiones colendas sese convertens.

*** solcher diebstal galt für erlaubt. nach dem gedicht von Servatius 2375 ff. stehlen Maastrichter den Sachsen des heiligen leichnam.

solcher gürtel heiszt schmachtrieme, weil er dem hunger wehren soll, und von lange hungernden sagt man, dasz sie den schmachtriemen anschnallen. der altn. ausdruck war hûngurband, die Böhmen sagen gezdecky pas (reitgurt.) es gab aber sagen von gürteln, die gegen hunger schützten. im lied von Ferabras trägt Floripar einen solchen, er wurde ihr im schlaf abgelöst (wie der Freyja ihr Brisinga men), hernach zerstückt und ins meer geworfen (Ferabr. 2749. 2752. 2768. 2799.) Hierher gehört eine stelle aus Gellius N. A. 16, 31: Scythas quoque, ait eundem Erasistratum dicere, cum sit usus, ut famem longius tolerent, fasciis ventrem strictissime circumligare. ea ventris compressione esuritionem posse depelli creditum est. verba Erasistrati ad eam rem pertinentia haec sunt: *εἰθισμένοι δέ εἰσι καὶ οἱ Σκύθαι, ὅταν δύ' τινα καιρὸν ἀναγκάζωνται ἄσιτοι εἶναι, ζώνας πλατείας τὴν κοιλίαν διαφίγγειν, ὡς τῆς πείνης αὐτοὺς ἧττον ἐνοχλούσης· σχεδὸν δὲ καὶ ὅταν πλήρης ἡ κοιλία ᾖ, διὰ τὸ κένωμα ἐν αὐτῇ μιζὲν εἶναι, διὰ τοῦτο οὐ πεινῶσιν· ὅταν δὲ σφόδρα ἀμπεπιαχνῶσι ᾖ, κένωμα οὐκ ἔχει.* Erasistratus war des Aristoteles urenkel. Das widerspiel solcher hungergürtel sind gewissermaszen die werwolfsgürtel, welche angelegt werden, um thierische freszlust zu stillen; bekanntlich führt Herodot 4, 105 auch schon skythische werwölfe an (versipelles. Plin. 8, 34.)

Alle bisher angezogenen bräuche haben weit in die geschichte des alterthums zurückgeleitet: der folgende, von geringerem umfang, zeigt uns den unschuldigen sinn des nordischen alterthums.

Name ist das was man nimmt, zur gabe empfängt, goth. namô 153
(neutr.) alth. alts. namo (masc.) ags. nama (masc.) altn. nafn (neutr.) schwed. namn, dän. navn, von niman capere prehendere; sl. imja, poln. imię, böhm. gmě (gen. gmene) und gmeno von imu capio, inf. jati, imati böhm. gimati; dem litth. immu capio, lett. iemmu, niemmu steht kein solches subst. zur seite, doch preusz. findet sich emnes (nomen) neben imma capio. diesem emnes gleicht gr. ὄνομα, ir. ainm, ainim. welsch enw, dem goth. namô aber lat. nomen, it. nome, franz. nom, sp. nombre, skr. nâman, osset. nom, finn. nimi, est. nimmi, lapp. namm und nabma, ungr. név (vgl. poln. nazwa benennung.) die einstimmung ist auszerordentlich, und eine bei uns und den Slaven schön durchsichtige abkunft kann nicht gestört werden durch den einwand, dasz alle diese wörter aus der sanskritwurzel dshnâ entsprungen seien, also skr. nâman für dshnâman stehe, wie lat. nomen für gnomen (vgl. cognomen, ignotus), und das M der ableitung gehöre, mithin na-mô, nicht nam-ô anzusetzen sei (Pott 1, 182. Benfey 2, 114. Bopps gloss. skr. 193 b.) unsere ablautende wurzel hat gröszeres recht als eine hinter ihr gelegne zweifelhafte, der das skr. nâman selbst untreu wird, und der begrif des namens durch das, woran man erkannt wird (gnomen) scheint nicht passender als der andere, was man empfängt.

Für die namen gilt nun als regel: keiner legt sich seinen namen selbst bei, sondern er wird ihm von andern beigelegt. wie das neu-

geborne kind einen namen durch seine eltern und freunde erhält, so ist es auch für die erklärung der volksnamen wichtig anzunehmen, dasz sie durch benachbarte völker gegeben wurden. das bedürfnis einen dritten zu benennen ist jederzeit stärker als das sich selbst zu nennen.

Unsere vorfahren ertheilten dem kinde seinen namen feierlich und beschenkten es dabei. man hiesz das altn. gefa nafn ok fylgja lâta. Egilssaga 367.

Als die valkyrja den stummen d. i. namenlosen jüngling mit dem anruf Helgi begrüszt hatte, sagt er:

hvat lætr þû fylgja Helga nafni?

154 sie enthüllt ihm darauf den ort, wo ein kostbares schwert verborgen liege. Sæm. 142. dieser name Helgi ist ein glückhafter und drückt aus der selige, heilige (er ist zusammenziehung von heilagi.) Sigmundr verleiht seinem neugebornen, eben von den nornen begabten sohne den gleichen namen Helgi und schenkt ihm dazu sieben grundstücke und ein köstliches schwert. Sæm. 150ª. das hiesz man nafnfesti, namenfestigung. Wodan hatte ein ihm unbekanntes volk Langobarden benannt und muste ihnen zur festigung des namens den sieg über ihren feind bewilligen. andere beispiele sind mythol. s. 123 beigebracht. Es ist natürlich, dasz man in den namen des neugebornen eine heilsame weissagende kraft für seine zukunft legte; hiernach zumal sind die von thieren her entlehnten benennungen zu deuten. Andere anlässe zur namengebung waren die wehrhaftmachung, wodurch der jüngling in den stand der krieger eintrat, die adoption, besonders die durch haarscheren, endlich todesfälle, weil dadurch erbschaften und umänderung des grundeigenthums herbei geführt wurden.

Man pflegte auch dem kind, sobald sein erster zahn ausbrach, etwas zu schenken. diese gabe hiesz altn. tannfé, zahngeld:

Allheim Frey gâfo í árdaga
tívar at tannfé. Sæm. 41ª.

Olafr trug an der hand einen ring, den seiner mutter der könig at tannfé gegeben hatte und woran er den sohn erkennen wollte. Laxd. saga p. 72. 82. ich zweifle kaum, dasz dieser brauch schon vor alters auch in Deutschland galt, kann ihn aber nicht ausdrücklich nach-
155 weisen*; wol aber besteht er noch heute in Island und Finmarken. bei den Finnen heiszt solches zahngeld oder die pathengabe hammasraha, bei den Esten hambarahha, von hammas zahn; bei den Lappen

* noch weniger im classischen alterthum; doch galt den Römern ein solcher zahn für heilkräftig: pueri qui primus ceciderit dens, ut terram non attingat, inclusus in armillam et assidue in brachio habitus. Plin. 28, 4. auch: dentes equi, qui primi cadunt, alligati facilem dentitionem praestant, mhd. fülzene (mythol. s. 624.) die stadt Sinzich hatte, auf Friedrich Rothbarts anordnung, dem reich jährlich sechs schillinge zu entrichten, welches jus rostant (pferdezahn) hiesz. Lacomblet 2 n° 125.

panekes, pannikeis, von pane zahn, sie pflegen nemlich dem kind für den erst ausbrechenden zahn ein rennthier zu schenken, das dann in der heerde beobachtet wird: nach dem es sich viel oder wenig vermehrt, folgert man, dasz auch das kind reich oder arm sein werde. Nicht anders schenkt man bei uns den kindern, ich weisz nicht ob zur zeit der geburt oder des ersten zahns, ein lamm oder kalb, das grosz gezogen wird; in Schlesien schenken die pathen dem kind einen acker oder ein feld, das pathenmauer genannt wird. auch die amme oder wärterin des kindes pflegt für den ersten zahn ein geschenk zu empfangen. dieser erste zahn heiszt in Süddeutschland wölfeli, wölferl oder wolfszahn, böhm. wlčak, poln. wilczek, doch mhd. bezeichnet wolfes zant den bissigen, giftigen zahn (Freidank s. 379.) der lettische ausdruck sohbu nauda zahngeld, pathengeschenk verbürgt die sitte für diese gegend, und ich ahne, dasz sie auch unter den Slaven besteht*.

An einigen orten herscht der brauch bei geburt des kindes einen baum zu pflanzen, und man achtet, ob er gedeihe.

Ich schliesze mit einer bemerkung über den gebrauch der schrift bei den europäischen völkern.

Entsprungen in einer fülle des zusammenhangs zwischen bild und 156
gedanken bei den Aegyptern und bald zurückgeführt auf einen für ihren eigentlichen zweck hinlangenden auszug der zeichen, hat sie sich frühe nach Phoenizien gewandt und von dannen manche weitere wege gefunden.

Wie die schrift unter Griechen Etruskern und Römern einheimisch ward, sich noch einfacher und edler gestaltete und von dieser grundlage her allmälich in das übrige Europa eindrang, ist bekannt.

Minder ausgemacht scheint, ob nicht, was man vorlaut geleugnet hat, auszer jenem breiten strom in dem sie sich durch die länder ergosz, auch noch schmale und versteckte gänge eingestanden werden müssen, auf welchen sie theilweise vordrang, wieder stockte oder hernach in jener gröszeren masse sich verlief. gewisse eigenthümlichkeiten der schreibweise des europäischen alterthums stehn füglich kaum anders zu begreifen.

Es läszt sich zugeben, dasz auch rohen ungebildeten volksstämmen, wie wir uns die einwandernden zu denken haben, wenn nicht allgemeine übung der schrift, deren sie nicht bedurften, doch eine gewisse überlieferte und mitgebrachte kenntnis derselben beigewohnt

---

* neben der groszen urverwandtschaft zwischen skr. dantas, pers. dendân, osset. dendeg, gr. ὀδούς, jon. ὀδόις, lat. dens, litth. dantis, ir. dent, welsh dant, goth. tunþus, ahd. zand, ags. tôd, altn. tönn erscheint das abweichende sl. zub, poln. ząb, welchen sich lett. sohbs anreiht. zwischen diesem sohbs und dem litth. dantis liegt hier die scheidewand; mit zub vergleicht Miklosich skr. dshambha cibus und maxilla, gr. γαμφαί γαμφηλαί und γόμφιος dens molaris (Benfey 2, 116), wobei altn. kiammi maxilla, kimpr faux in betracht kommt (K : Z wie in korn : zorn.) merkwürdig das alban. δέρρι.

habe: hervorragende stände und edle geschlechter, zumal priesterliche mögen hin und wieder im besitz einer solchen gewesen oder geblieben sein und sie für ihre zwecke anzuwenden verstanden haben. bekanntlich legt Caesar 6, 14 den gallischen druiden ausdrücklich den gebrauch einer schrift bei, die er griechisch nennt, weil ihre buchstaben vermutlich den griechischen mehr als den lateinischen glichen*, Toxaris bei Lucian berichtet, im skythischen Oresteion seien auf der seule bilder und schriften gewesen. mag man diese erzählung bezweifeln, den Geten und Daken, bei ihrem häufigen verkehr mit Grie-
157 chen und Römern, wird man schwerlich kenntnis des schreibens abstreiten, und das bleibt unleugbar, dasz in der späteren gothischen schrift, wie sie zu Ulfilas zeit geregelt wurde, einzelne buchstaben und zeichen haften, die aus den ihr zum grund gelegten griechischen und lateinischen buchstaben keineswegs folgen, aber mit den nordischen, sächsischen und markomannischen runen sich berühren. diese runen, deren name schon auf geheime, nicht allgemein verbreitete übung hinweist, wie ich mir jene priesterliche denke, reichen auf den scandinavischen steinfelsen kaum noch ins heidenthum zurück, werden aber durch ags. und ahd. handschriften bis zum achten und siebenten jh. gesichert, so dasz sie von den gothischen büchern nicht fern abstehn. Nimmt man hinzu, dasz die hibernischen und slavischen alphabete, obgleich aus dem lat. und gr. herleitbar, manches eigne haben, und zumal die glagolitische noch mehr als die cyrillische schrift der Slaven an die nordischen runen streift, so wird jenes vorhandensein eines unrömischen und ungriechischen schriftelements in Europa nicht in abrede zu stellen sein**. die wichtigkeit dieses zusammenhangs musz aber in den einzelnen zeichen nachgewiesen werden und besonderen untersuchungen vorbehalten bleiben.

Hier liegt es mir an, etwas anderes nicht zu verschweigen, wodurch eine solche beweisführung noch verstärkt werden kann. die runischen, slavischen und irischen alphabete weichen in ordnung und benennung ihrer buchstaben bedeutsam ab von den classischen. schon die art und weise, wonach die einzelnen laute geordnet werden, ist nichts gleichgültiges, sondern beruht auf langem herkommen, noch gröszere aufmerksamkeit fordern aber die namen. ohne zweifel sind diese namen groszentheils noch übrig aus dem beim ursprung des zei-
158 chens stattgefundenen verfahren, nemlich das zeichen gieng hervor aus einem bild der vorstellung, für welche ein wort galt, das mit dem laut anhub, welcher durch das zeichen ausgedrückt werden sollte. die altdeutsche rune M zum beispiel führt den namen mann, und drückt in ags. hss. gradezu dies wort aus; sie scheint sicher aus der gestalt

* in exstrus Helvetiorum tabulae repertae sunt litteris graecis confectae et ad Caesarem perlatae. Caesar 1, 29.

** Dietmar von Merseburg versichert (Pertz 5, 812) auf den slavischen götterbildern (wie in jenem Oresteion) seien die namen eingeschrieben gewesen (singulis nominibus insculpti), wie sie an den Prilwitzer götzen stehn, deren echtheit noch nicht so verzweifelt ist.

eines manns mit zwei armen entsprossen. da nun die buchstabnamen begreiflich bei verschiedenen völkern und stämmen wechseln, d. h. auf worte und zeichen angewandt werden, die jedem angemessen und nöthig sind; so erhält dadurch die untersuchung dieser verschiedenheiten groszen reiz.

Der zweite buchstab des hebr. und gr. alphabets hiesz beth. *βῆτα* und hätte schon die Römer auf betulla betula leiten können, doch dieser baum schien ihnen ein gallischer (Plin. 16, 18.) desto natürlicher war den Galliern selbst für das B der name beith (wie betulla auf irisch lautet, auf welsch bedwen), den Angelsachsen beorc, den Normannen biörk; allein ahd. runen geben nicht biricha, sondern berc mons. einem halb gothischen alphabet des Wiener cod. 140 ist berena beigeschrieben; den Slaven heiszt B nicht bereza, vielmehr buki, was an buk fagus, unser buche mahnt, und altsl. bouki drückt *γράμματα, βιβλίον* aus wie das goth. bôka. Im altn. runenalphabet sind nur zwei namen von gewächsen entlehnt þorn und biörk, und dazu galt für þorn früher þurs, riese; die sächsischen runen haben vier solcher namen: þorn, beorc, ác, æsc. das irische besteht dagegen aus lauter gewächsen: B beith birke, L luis erberesche, F fearn erle, S sail weide, N nion esche, H huath hagedorn, D duir eiche, T tinne? schwerlich teine feuer, C coll hasel, Q queirt apfelbaum, M muin rebe, G gort ephen, NG ngedal ried, P pethboc? ST straif schlehe, R ruis flieder, A ailm föhre, O onn pfriemenkraut, U ur heide, E eadhadh espe, I idhadh eibe, EA eabhadh espe, OI oir spindelbaum, UI uilleann waldwinde, IO ifin stachelbeere, EA amhancholl? verschieden von diesem bethluisnoin ist eine andere oghum genannte ordnung.

Bei den monatsnamen sahen wir die einbildungskraft der Kelten 159
gar nicht auf pflanzen gerichtet, während es hier überall geschieht, und umgekehrt Deutsche wie Slaven thiere und andre vorstellungen einmengen. auch die welschen coelbren, die von Tacitus geschilderte sortium consuetudo und die friesischen teni beziehen sich auf baumzweigzeichen und nichts gleicht den runen mehr als die gestalt zugeschnittner gerader und krummer äste.

Da die alte stabschrift geheimnis war und zauberhaft wirkte, so begreift sich warum runa mysterium bedeutete und raunen flüstern. fast alles weissagen des alterthums geschah mit zweigen und stäben, wie unsere wünschelrute (mythol. s. 926) und der stab des Hermes und Aesculap lehren. das temere ac fortuito spargere bei Tacitus Germ. 10 gleicht dem altn. brista teina (concutere virgas): bristo teina ok á hlaut sá. Sæm. 52ª, von den alten Sachsen meldet Beda 5, 11 mittunt sortes, hlutom mid tânum und noch Ulfilas Luc. 1, 9 verdeutscht *λῆχε* hlauts imma urrann. wie die Slaven mit schwarzen und weiszen stäbchen loszten schildert Saxo gramm. ed. Müll. p. 827. wie die Alanen Ammianus 31, 2. wie die Skythen Herodot 4, 67: nach dem scholiast zu Nicanders ther. 613 brauchten diese dazu die myrica (tamariske): *μάγοι δὲ καὶ Σκύθαι μαντικὴν μαντεύονται ξύλου.*

Die griechischen namen der buchstaben scheinen phoenizischen ursprungs, doch ist glaublich, dasz den Griechen schon bei der ersten ankunft im lande schrift nicht mangelte. sie war ein gemeingut, dessen kunde alle urverwandten völker mit in ihren auszug nahmen; aber viel fehlt daran, dasz sie es auf gleiche weise zu vereinfachen, zu veredeln und fruchtbar zu machen verstanden hätten.

Es war meine absicht in einer nicht sparsamen reihe von beispielen, gegenüber den aufgestellten wortgeschlechtern des viehes und getraides, erkennen zu lassen, wie fest auch in glauben und sitte die ganze europäische vorzeit unter sich und mit Asien zusammenhänge, und vorzugsweise wählte ich das, woraus zu lernen wäre, dasz auch die barbarei ihre tugend hat und nothwendige stufe unsers aufschwungs wurde. alle einzelnen völkerstämme sind aber in dieser betrachtung ein groszes geschlecht und welche sich näher berühren konnte nur angedeutet werden: weil aber mein werk auf die deutsche sprache gerichtet ist, muste der deutsche faden durchschlagen.

VIII.

EINWANDERUNG.

Aus dem unermesznen vorrath des alterthums sind manigfalte züge 161
allem was folgen soll gleichsam als vordergrund unterbreitet worden. diese allgemeine schilderung der zeitalter, des hirten und jägerlebens, seiner übergänge in den ackerbau, in geordnete feste und jahrszeiten, endlich ein aus glauben, recht und sitte urverwandter völker gegrifnes bild, überall durch einklänge der sprache gehalten und belebt, liesz sich noch gar nicht historisch fassen. aber mitten durch die untersuchungen zuckt schon unabweisliche gemeinschaft, und wenn gleich denkmäler der sprachen unsre reinste quelle sind, wo sie noch sprudelt, dürfen überraschende aufschlüsse und bestätigungen nicht verschmäht oder gering geachtet werden, die aus der poesie, dem mythus und den gebräuchen des lebens hervorgehn: auch da ist eine zähe kraft ihrer fortdauer und überlieferung anzuerkennen.

Nirgend wo europäische geschichte beginnt, hebt sie ganz von frischem an, sondern setzt immer lange, dunkle zeiten voraus, durch welche ihr eine frühere welt verknüpft wird. einheimische götter, eingeborne menschen kann nur mythus oder volksage hinstellen.

Darin unterscheidet sich wesentlich Asien und die geschichte seiner meisten völker, die nach verhältnismäszig kurzer aufregung im gelobten lande ihrer heimat verweilen und was jene wandernden ein- 162
büszen, nie verlieren, was jene stufenweise hintereinander erreichen, auf einmal zusammen besitzen. wie in Kain und Abel alsobald ackerbau und hirtenleben nebeneinander erscheinen, so haben sich bei den Indern ständige, hart gesonderte kasten von priestern, kriegern, arbeitern und knechten entfaltet, die dem verschmelzen und unablässigen erhöhen der menschheit widerstand entgegen stellen; noch unter Persern und Skythen dauerte diese eintheilung in drei stände: krieger, hirten und ackerbauer, bei den übrigen, wo sie fortbestand, wurde ihr eine ganz andere wendung gegeben.

Alle völker Europas und voraus jene urverwandten, denen es beschieden war durch wechsel und gefahr emporzuringen, sind in fer-

ner zeit aus Asien eingewandert, vom osten nach dem westen setzte sie ein unhemmbarer trieb, dessen eigentliche ursache uns verborgen liegt, in bewegung. der zug scheint aber stets zu lande und um die küsten des meers ergangen, auszer wenn blosze meerengen zu überfahren, inseln zu erreichen waren. je weiter gegen abend wir ein volk gedrungen finden, desto früher hat es seinen auslauf begonnen, desto tiefere spur kann es unterwegs hinterlassen haben. klein im anfang wälzte sich der haufe zu immer gröszerer masse fort; beinahe alle völker, wo sie zuerst erscheinen, sind schon zu solcher breite und fülle empor gewachsen, dasz zwischenräume der ruhe und des stillstands ihre ankunft verdecken. aber hinten nachdringende schwärme rühren sie von neuem auf. dieser drang musz in der mitte und im herzen Europas am stärksten walten; einzelne völker die seitwärts nach süden schmale halbinseln erreichen, gedeihen auf ihnen schnell zu mächtiger entfaltung, und erliegen erst spät, nachdem ihre geschicke erfüllt sind, den unabwendbaren einflüssen der mitte. unbegünstigte stämme sinken in vergessenheit, die aber am langsamsten zur edleren bildung reiften, scheinen der gröszten lebensdauer fähig, und wenn die sage den menschen der vorzeit höheres alter beimiszt, halten die späteren völker desto fester aus. der urverwandten zu weiter
163 tem auslauf ersehnten völker entschiedner beruf und vorragende tüchtigkeit offenbart sich eben darin, dasz ihnen fast allein die europäische geschichte angehört.

Kaum über die hälfte der zeit, welche insgemein von schöpfung der welt an gerechnet wird, dehnt sich diese geschichte hinaus; ob vorher Europa waldbedeckt und unbewohnt war oder andere menschenscharen, auf deren treiben tiefes schweigen ruht, darin lebten, weisz niemand. alles was von völkern in Europa unsere geschichte nennt und kennt, mag schon zwischen zweitausend und tausend jahren vor unsrer jetzigen zeitrechnung daselbst heimisch gewesen sein.

Zuerst tauchen die Griechen auf und erstrecken sich rückwärts bis ungefähr 1800 jahre vor Christus. eingezogen, wie man vermuten darf, über Kleinasien in Macedonien Thessalien Boeotien und den Peloponnes hat sich zumal in diesem ihre ruhmvolle kraft entfaltet; welche anderen völker schon vor ihnen da heimisch waren, wie sie sich mit ihnen in bezug auf sprache oder abstammung berührten, ist kaum zu sagen. Die griechischen mundarten setzten sich im aeolischen, jonischen dorischen dialect, über welchen allen endlich der attische schwebte. Licht wird die geschichte der Griechen allmälich nach dem trojanischen krieg (1200 j. vor Chr.), ihre olympiaden beginnen mit dem j. 776, ihre grösze umfaszt den zeitraum zwischen den Perserkriegen und Alexander von 500 bis 300; nach Alexanders tod (323) sinken sie unaufhaltsam. Alexanders siegszug, die kriege mit Persien und Troja bezeugen des griechischen volks alten zusammenhang mit Asien, konnten aber auf die dauer keine eroberung im osten, wider den grundtrieb des völkerzugs, gewähren.

Später entwickelt sich die herschaft der Römer, deren geschichte

erst vom jahre 754 vor Chr. zählt; ihr glanz steht zwischen den kriegen mit Carthago und der eroberung Macedoniens (264—168), hält aber an bis anderthalb jahrhunderte unsrer zeitrechnung; nach Antonin und Mark Aurel beginnt des weiten reichs verfall. Wann und auf welchen wegen Italien, lange vor Roms erbauung, bevölkert wurde, kann nicht nachgewiesen nur gemutmaszt werden; schon seine west- 164
lichere lage lehrt, dasz es Griechenland vorangegangen sein müsse. die Römer selbst leiteten sich von Troja her und das palladium stammte ab aus Ilium. Nicht tochter, ebenbürtige schwester der griechischen sprache ist die lateinische, in manchem alterthümlicher und reiner. unter den italischen stämmen kommen, auszer Sikelern, Sabiner Osker Umbrer und Tusker in betracht; dem lateinischen dialect liegt der oskische nah, der umbrische ferner, mit welchem sich der stark abweichende etruskische berührt. die Rhätier hat man zu abkömmlingen der Tyrrhener oder Etrusker gemacht; eher trugen wol Rhätier oder Rasener ihren stamm von den alpen in die halbinsel; einzelnes in etruskischer sage und sprache klingt an germanisches. die erste einwanderung in Italien überhaupt scheint aus Illyrien her erfolgt zu sein.

Unbedenklich das dritte volk europäischer geschichte sind die Kelten. griechische nachrichten begreifen Gallier und theile der Germanen unter dem gemeinschaftlichen namen Kelten oder Galater und erst die Römer lernten allmälich Gallier von Germanen scheiden. dem Herodot wohnen die Kelten ἔσχατοι πρὸς ἡλίου δυσμέων (2, 33. 4, 49.)* Livius will, dasz Bituriger schon unter Tarquinius Priscus etwa 600 jahr vor Chr. über die alpen nach Italien und dem hercynischen wald gedrungen seien. historisch ist, dasz bald zweihundert jahre später, 388 vor Chr., Gallier Rom eroberten** und dann ihre streifzüge wiederholten. von 336 bis 238 hielt Rom mit ihnen friede, neuer krieg entzündete sich von 226 bis 220 und schlug zu der Gallier nachtheil aus: das blatt hatte sich gewendet und ihrerseits drangen die Römer 223 in Gallien ein, das sie endlich zu Caesars zeit fast unterjochten. Die blüte der gallischen macht wird in das sechste fünfte und vierte jh. vor Chr. fallen, also dem gipfel der römischen 165
noch vorausgehn: um diese zeit hatten die Gallier strecken Germaniens, Oberitaliens, Spaniens in besitz; die beiden letzten jhh. vor unsrer zeitrechnung sehen wir sie geschwächt, auf einer seite den Römern, auf der andern den Germanen erliegend. Deutsche wie Römer trieb es sich nach westen und nordwesten auszudehnen; was übrig blieb von Galliern konnte, gleichsam ins meer gedrängt, nur an der äuszersten küste, auf der britannischen und hibernischen insel geborgen werden. hier dauern, für die sprachforschung günstig, zwei verwandte, bedeutend abweichende dialecte fort, der welsche und irische, die von

* extremi hominum Morini. Virg. Aen. 8, 727; ut Menapios et Morinos et extrema Galliarum quateret. Tac. hist. 4, 28; ultimi gallicarum gentium Morini. P. Mela.

** vgl. Plutarchs Camillus 15, 16.

früh auf geschieden gewesen sein müssen. Ob der an armorischer küste in Bretagne ansässige rest der Gallier, dessen mundart jener welschen nahe steht, immer auf festem lande gehaftet habe oder dorthin von der insel wieder eingezogen sei? kann ungewis scheinen; da alle völkerbewegung vorwärts, nicht zurück schreitet, trete ich lieber der ersten ansicht bei.

Solche zweifel fanden schon vor alters raum und unsre frühsten berichterstatter über gallische völkerschaften durchschauten das verhältnis nicht. es ist mir wichtig hier die stellen Caesars und Tacitus auszuheben. Caesar, der das vordringen germanischer Sueven in Gallien selbst erlebte, aber noch Helvetier, Bojen und Tectosagen auf germanischem boden jenseits wuste, deutet sich diese östlichen Gallier folgendermaszen 6, 24: ac fuit antea tempus quum Germanos Galli virtute superarent et ultro bella inferrent, ac propter hominum multitudinem agrique inopiam trans Rhenum colonias mitterent. itaque ea, quae fertilissima sunt, Germaniae loca circum Hercyniam silvam ..... Volcae Tectosages occuparunt atque ibi consederunt. quae gens ad hoc tempus iis sedibus se continet, summamque habet justitiae et bellicae laudis opinionem, nuncque in eadem egestate patientia, qua Germani permanent, eodem victu et cultu corporis utuntur. Gallis autem provinciae propinquitas et transmarinarum rerum notitia multa ad copiam
166 atque usus largitur. paullatim assuefacti superari multisque victi proeliis ne se quidem ipsi cum illis virtute comparant. Diese worte im auge hat Tacitus Germ. 28: validiores olim Gallorum res fuisse summus auctorum divus Julius tradit, eoque credibile est etiam Gallos in Germaniam transgressos. quantulum enim amnis obstabat, quo minus ut quaeque gens evaluerat occuparet permutaretque sedes promiscuas adhuc et nulla regnorum potentia divisas? igitur inter Hercyniam silvam Rhenumque et Moenum amnes Helvetii, ulteriora Boji, gallica utraque gens, tenuere. manet adhuc Boihemi nomen signatque loci veterem memoriam, quamvis mutatis cultoribus. sed utrum Aravisci in Pannoniam ab Osis Germanorum natione, an Osi ab Araviscis in Germaniam commigraverint, quum eodem adhuc sermone institutis moribus utantur, incertum est. In der volksage bei Livius wie in Caesars nachrichten hat jene annahme von siegreichen zügen alter Gallier auf den germanischen boden wenig für und alles gegen sich. Wie sollten die östlichen Helvetier, die norischen Bojen schon im eigentlichen Gallien sitz gefaszt und ihren rücklauf über den Rhein genommen haben? naturgemäsz war, dasz alle Gallier auf ihrem zug gegen westen vorher das ganze Donau und Rheingebiet inne hatten, und als ihre grosze masse den letzten strom überschritt, ihre hintersten stämme noch jenseits hausten; so geschah es, dasz theile der Bojen und Helvetier zurück blieben, bis auch sie deutschem andrang erlagen. aus Böhmen wichen die Bojen nach Baiern, aus der Maingegend die Helvetier nach der Schweiz gegen den hauptstock ihres volks: beide flüchteten südwärts, immer aber von deutschen völkern erreicht und endlich aufgerieben; der bojsche name haftete in zwei gebieten, die slavischen

Tschechen und deutschen Markomannen zufielen.* Dem hercynischen wald heiszt es gewaltige ausdehnung geben, wenn man noch in seinen östlichsten raum jene Tectosagen unterbringen will; Zeusz meint s. 171, 167
sie seien von Pannonien aus über die Donau in umgehungen der östlichen germanischen waldhöhen eingezogen: aber wie gelangt waren sie nach Pannonien? Livius 38, 16 läszt bald nach des Brennus zug Tectosagen über Illyrien tief nach Asien vorbrechen, Polybius hat sie im südlichen Gallien an der Garumna, Ptolemaeus gar im asiatischen Skythien. Mag sich schon Tacitus, jener Tectosagen geschweigend, nicht über Osen und Aravisker entscheiden, deren sprache und lebensart ihm einstimmig deutsch erscheint; wie musz die unsicherheit steigen bei fernentlegnen völkerschaften, die in griechischer berichterstattung unter dem namen von Kelten oder Galatern auftreten, von deren sprache, welche hier allein aufschlusz bringen könnte, wir nichts wissen. Über allen verhältnissen dieser illyrischen makedonischen thrakischen skythischen asiatischen Kelten schwebt undurchdringliches dunkel. waren sie wirklich eines volks mit den westlichen, so mögen sie eher im osten verharrt, als vom westen aus dahin zurückgewandert sein; das stimmt auch, wie wir sehn werden, mit dem vordringen und dahintenbleiben einzelner germanischen stämme.

Die geschichte der Deutschen, die das vierte in Europa vorrückende volk bilden, pflegt man mit des Pytheas meldungen zu beginnen, der zu Alexanders des groszen zeit an Britannien vorüber nach Thule und an die ostseeküste gereist sein soll, wo er Guttonen, Teutonen und Ostyaer traf. so ungünstig Polybius, Artemidorus und Strabo von seiner glaubhaftigkeit urtheilen, vereinbaren doch diese östlichen völker sich mit den Teutonen, Gothonen und Aestiern des Tacitus, ja mit den Guten und Daukionen des Ptolemaeus auf der insel Scandia. 113—102 vor Chr. ziehen sodann Cimbern und Teutonen von der nördlichen halbinsel den Rhein entlang haufenweise über die alpen**, Gallien wie Rom in schrecken setzend; es war das erste vor- 168
bild der Römerzüge, die aus Deutschland unser ganzes mittelalter hindurch nach Welschland geschahen. unterwegs musten sie schon mit andern germanischen stämmen in verbindung gewesen sein, da unmöglich anzunehmen ist, dasz die menge germanischer völker, welche funfzig jahre nachher zu Caesars tagen das land jenseit des Rheins erfüllt und allen folgenden berichterstattern seszhaft daselbst erscheint, erst nach dem cimbrischen zug vorgedrungen sei. von einer ankunft der Deutschen überhaupt weisz Tacitus nichts, sondern setzt sie in ihren landstrichen als eingeboren von jeher wohnend voraus: welch wanderlustiges volk, sagt er, habe wol aus Asien, Africa oder Italien über das schauerliche meer nach dem rauhen Germanien schiffen mögen, wo

* in der zusammensetzung Boihemum ist mindestens hemum deutsch. so wurde der deutsche volksname Aestier zuletzt einem finnischen stamm überwiesen.

** *ὥστερ νίφος ἐμπίπτουσι Γαλατίᾳ καὶ Ἰταλίᾳ.* Plut. Marius 11, 5. mit demselben bild heiszt es in der kaiserchronik (cod. pal. 361, 89d): si sigen zuo zam die wolchen uber Monteiôh, bei wie daz her daruber zôh!

nur der heimische es aushalte? offenbar musten die Deutschen da schon so lange niedergesessen sein, dasz bereits alle kunde von ihrem einzug verschollen war und nicht mehr zu des Römers ohr gelangte; blosz ihr weiteres vordringen über den Rhein gemeldet wurde damals.

Ich zweifle nicht, dasz unter deutschen und gallischen stämmen schon lange jahrhunderte nachbarschaft und manigfacher verkehr stattfand, aus dem allein erklärlich wird, wie einzelne deutsche wörter und gebräuche durch die Gallier auch zu den Römern gelangten, bevor diese in unmittelbare berührung mit den Deutschen selbst traten. auf solche weise wurden jene Deutschen ambacti (s. 131) zu Rom und dem Ennius bekannt: es ist glaublich, dasz reiche Gallier germanische diener um sich versammelten, wie hernach die Römer deutsches gefolge unterhielten; ich werde gelegenheit haben noch andere deutsche ausdrücke beizubringen, die so früh zu den Römern drangen. das geschrei der Gallier über deutsche wildheit vor Römern, deren beistand gegen Ariovist sie nachsuchten, kann man sich leicht auslegen.

Wie nun zwischen den bis zum Rhein sich erstreckenden, diesen strom schon überschreitenden Germanen und den Galliern musz ein gleich starker verkehr eingetreten sein zwischen östlichen Germanen,
169 welche die Donaugegend inne hatten, von da sich nordwärts bis zur ostsee dehnten, und in ihrem rücken hausenden thrakischen, sarmatischen völkern. ja, weil wir sahen, dasz einzelne gallische stämme eine zeitlang mitten in Germanien fortdauerten, wird nicht weiter gegen osten bis zum auslauf der Donau und noch tiefer hinten von deutschen völkern die rede sein dürfen, die ihren früher dort eingenommnen sitz behaupteten? die wanderung ergieng nirgends auf einmal, ohne dasz haufen und abtheilungen einzelner völker zurückblieben. wer ein auge hat für diese verhältnisse kann nicht tadeln, dasz dakische, getische, thrakische und selbst skythische völkerschaften unter gesichtspunkte gestellt werden, die den abgelegnen Römern entgiengen; unsre älteste geschichte hat dabei nur zu gewinnen und was ihr abgerissen wurde zu erobern. dem unwandelbaren naturgesetz groszer völkerbewegungen angemessen scheint es, sie langsam von morgen gegen abend vorschreiten zu lassen und alle dauernden rückgänge abzulehnen. wie keine Gallier über den Rhein setzend deutschen grund und boden, den sie bereits verlassen hatten, neu bewältigten, eben so wenig sind Gothen, obwol es die sage lügt, von Scandinavien aus zur Weichsel und an die Donaugestade hinterwärts gedrungen; durch die Geten aber könnte der deutsche name weit über die zeit der ankunft in unserm jetzigen vaterland hinauf geleitet werden. ergossen sich deutsche stämme noch viel später nach Gallien, Britannien, Italien, Spanien und Africa, so werden auch früher pannonische, thrakische und skythische landstriche in ihrer gewalt gewesen sein. Die bisher gültige critik suchte sich weder über ankunft und einzug der Germanen in Deutschland eine befriedigende vorstellung zu bilden, noch den thrakischen und skythischen einflusz auf die geschicke Europas zu würdigen.

Für das fünfte europäische volk sehe ich die Litthauer an, deren

die geschichte fast geschweigt, denen aber ihre kostbare sprache gewähr leistet. dicht an der ostseeküste von der Weichsel bis zur Düna, seitwärts zur Wilna hin durch Preuszen, Samogitien, Kurland und Liefland strecken sich die überbleibsel einer völkerschaft, die niemals einflusz auf die weltbegebenheiten gewonnen, sich stets unter dem 170
druck mächtigerer nachbarn befunden hat. Ihre sprache steht in drei zweigen bedeutsam von einander ab; darunter ist der altpreuszische ganz ausgestorben, nur aus einem einzigen denkmal spärlich zu erkennen. der litthauische lebt in Ostpreuszen und Samogitien, dort reiner, hier mit polnischen wörtern vermengt, der lettische in Kurland und Liefland: aus diesen verschiedenheiten zieht die sprachforschung nur gewinn, alterthümlich und formreich erscheint zumal der litthauische dialect im engeren sinn, kaum eine andere sprache in Europa steht dem sanskrit näher, auszerdem findet groszе ähnlichkeit mit der deutschen und slavischen zunge statt. diese beiden werden durch die litthauische gewissermaszen vermittelt, was nur nicht so aufzufassen ist, als sei das litthauische, wie man früher wol angenommen hat, aus ihnen gemischt worden, da es vielmehr selbständige eigenthümlichkeit besitzt, die nur an deutsche und slavische rührt. ebensowenig aber haben die slavische und deutsche sprache ihre urverwandten bestandtheile aus der litthauischen entlehnt, sondern zwischen allen dreien waltet warme in der geschichte der europäischen sprachen höchst folgenreich dastehende gemeinschaft ob. wahrscheinlich hatte auch die getische sprache einen nicht zu übersehenden verband mit der litthauischen; es ist ungemein merkwürdig, dasz der preuszische Litthauer den polnischen, d. h. den Samogeten Gudas oder Guddas nennt. unserm mittelalter hiesz er Sameite, woraus nachher Schamaite entsprang, was sich alles zurückführt auf Samogeta.

Schon dieser, wie mich dünkt, erweisliche haft zwischen Litthauern und Geten zwingt, auch ohne andre historische zeugnisse, den aufenthalt der litthauischen stämme in der gegend, wo sie jetzt wohnen, sehr früher zeit zu überweisen. sie scheinen durchaus nicht später als Deutsche und Slaven, welchen sie stets benachbart waren, in Europa, also schon lange vor dem beginn unsrer zeitrechnung an ihrer stelle angelangt; ihre abgeschiedenheit, bei geringer anzahl, hat ihnen feste dauer gegönnt: erst in der späteren polnischen geschichte gieng ein litthauisches herzogthum unter. litthauisches heidenthum musz 171
vorzüglich aus samogitischen überlieferungen erforscht werden.

In weit ansehnlicherer breite und ausdehnung, wie sie wenig andern auf dem erdboden zu theil ward, hat sich das slavische volk entfaltet, und bildet den sechsten sprachstamm, dessen denkmäler und verzweigungen die reichste ausbeute darreichen.

So spät Slaven in die geschichte eingezeichnet sind (denn sie werden zuerst bei Iornandes und Procop mit gothischen, bei den annalisten hernach mit fränkischen händeln verflochten), läszt das nahe verhältnis ihrer sprache zur deutschen und litthauischen gar nicht bezweifeln, dasz sie ungefähr gleichzeitig mit diesen nachbarn auf dem

platz waren und bereits weite strecken erfüllten. eine so kräftige masse kann weder später auf einmal vorgerückt sein noch sich anders als in gemächlicher weite überaus fruchtbar entfaltet haben.

Ihren gesamtnamen der Slaven hatten diese völker damals so wenig empfangen, als die Germanen den der Deutschen; unsern vorfahren aber hieszen sie Winden, Wenden (ahd. Winidâ, ags. Veonodas) und unter dieser benennung Veneti wurden sie auch den Römern auf einzelnen puncten bekannt, gerade wie die Römer die Finnen mit einem unter dem volk selbst ungewöhnlichen deutschen namen kennen lernten. Dies alles dargelegt hat Schafarik, der dem namen Winden für sein volk wolbefugt einen andern einheimischen an hohem alter gleich stellt, den schon bei Plinius 6, 7 unter den maeotischen völkern erwähnten namen Serbi, bei Ptolemaeus Sirbi, wie er noch heute für zwei entlegne slavische stämme, Sorben und Serben, fortbesteht.* nur darin scheint mir der gründliche forscher fehl zu treten, dasz er jetzt die früher von ihm selbst erkannte identität der Serben und Sarmaten leugnet und für den ausdruck Srb die vage wurzel su (generare) aus
172 dem sanskrit herholt, welche mutter eines jeden mit diesen buchstaben anlautenden worts werden könnte. nichts aber ist natürlicher, als dasz unmittelbar im rücken der Germanen hausende Sarmaten, bei Älfred Sermende**, den Griechen Sauromaten genannt, die grundlage des slavischen volks bilden; durch ihre wegnahme würde den Slaven ein anhalt in der älteren geschichte entzogen, wie man ihn den Deutschen durch das verkennen ihrer verwandtschaft mit den Geten entrissen hat und das plötzliche verschwinden beider, der Sarmaten wie der Geten, bliebe gleich unerklärlich. den übergang der buchstaben SRB in SRM rechtfertigen eine menge ähnlicher***, und das heutige Sirmien (Srijem, Srem) in Serbien, lat. Sirmium zeugt dafür †; Diodors meldung vom auszug der Sauromaten aus Medien über den Tanais um 633—605 vor Chr. (2, 43) behält ihren vollen werth, ohne dasz vonnöthen wäre weder alle Sarmaten daher zu leiten, noch der slavischen sprache einen näheren bezug auf medische zu geben, als er schon aus der urverwandtschaft mit medischen und persischen völkern folgt. die frühe rührigkeit der Slaven bewährt hier Diodor so willkommen, als die der Deutschen Herodots nachricht von den Geten. sarmatische

---

* darf man statt der bei Strabo 290 neben Butonen und Mugilonen genannten *Σῆβοι* mutmaszen *Σερβοι*? deuten sich Mugilonen aus sl. mogila, hügel?

** wie Dalemense, Dalminzi = Dalmatae.

*** hair. alm für alb; lapp. zhialbme, tjalmi oculus, finn. silmä, wahrscheinlich skr. sarpa, sl. tscherv, lat. serpens mit vermis für cvermus, goth. vaurms f. hvaurms, skr. krimi verwandt.

† noch die altböhm. muter verborum übersetzt Sarmatae durch zirbi (= sirbi.) Sträubt man sich aber wider die gleichstellung von Serben und Sarmaten, so wird eine andere nahliegende deutung des letzten nomens noch weniger gefallen. den Lithauern ist sarmata dedecus, was dem böhm. sramota, poln. sromata genau entspricht, altsl. ist sramiti *ἐντρέπειν* pudore afficere, und mit sram hängt unser ahd. harm, ags. hearm genau zusammen. die lithauischen nachbarn könnten nun in sehr früher zeit den Slaven diesen namen aufgehängt haben.

wildheit angeblicher sittigung und milde der Slaven entgegenzusetzen scheint mir unraŭsam, da noch die jüngeren Slaven an kriegerischem, rohem sinn den Germanen nirgend nachstehn.* *Σπόροι*, nach Procop 173
de bell. goth. 3, 14 alter gesamtname aller Slaven, und von ihm *σποράδην διασκηνημένοι* angelegt, soll versetztes Serpi Srbi sein; wer das zend. SP für SV erwägt (aspa f. skr. aśva, spenta f. sl. svent), könnte andere deutungen vorschlagen.

Tacitus ist zweifelhaft, ob die in seiner Germania den schlusz bildenden Peucini, Veneti und Fenni germanische oder slavische völker seien; wir sehn ihn hier wirklich auf der scheide zwischen Deutschen, Slaven und Finnen angelangt. doch Peucini als Bastarnae sind ihm der sprache nach mit recht Deutsche: nur die unreinheit ihrer ehen scheint ihm undeutsch und sarmatisch. die räuberischen Veneti in den waldgebirgen zwischen Finnen und Peucinen hält er deshalb für Germanen, weil sie schon in häusern wohnen, nicht auf wagen wie die Sarmaten. Wenden und Serben, die wir für das nemliche volk erkennen, weichen ihm im stamm von einander ab; doch die verbrüderung der Sarmaten und Daken um diese zeit unter Decebalus läszt beide ungefähr auf gleiche stufe der bildung setzen und den nomadenstand der Sarmaten mag Tacitus übertreiben.

Die Finnen sind der siebente sprachstamm, und da er noch heute über den Ural in das nordöstliche Asien reicht, in Europa den äuszersten norden besetzt hält, so musz er für mächtig und uralt gelten. wahrscheinlich war er in Europa schon vor den Kelten eingezogen 174
und durch Kelten, Germanen und Slaven aus der mitte gegen norden gedrängt worden; merkwürdige spuren finnischer sprache haften in Scandinavien, aber ebenwol in andern deutschen mundarten, namentlich der gothischen und niederländischen, vermutlich auch in keltischer zunge. zwischen lappischer und finnischer sprache waltet gröszerer unterschied, als zwischen litthauischer und lettischer oder welscher und irischer; näher den Finnen als den Lappen stehn Tscheremissen, Syriänen, Morduinen, Ostiaken, Votiaken, und was in der ungrischen finnischer sprache gehört, trägt sie am weitesten südwärts. Der ganze grammatische bau dieser sprachen steht aber von der sechs übrigen urgemeinschaft so wesentlich ab, dasz man schon darum nicht zaudern darf jene einer früheren in undenkliche vorzeit reichenden einwanderung aus Asien, mit dem sie noch immer in verband bleiben, zuzuschreiben.

---

* man würde die slavicität der Sarmaten auch wider willen nachgeben müssen, wenn sich ein in Lucians Toxaris 40 bewahrtes sarmatisches wort als slavisch rechtfertigen liesze. nemlich ein Skythe, der den Sauromaten in die hände fällt, ruft alsbald ziris aus *ἐξάϊσόν τον Ζίριν*, welches etwa unserm gnade oder schonung (pardon) entsprechen mag; auf solchen ruf tödten die Sauromaten den wehrlosen feind nicht, sondern gestatten auslösung: diese nannte man (*μετὰ*) *Ζίριν ἔχειν*, mit dem gnaderuf gekommen sein. könnte *Ζίρις* zu zrjeti, böhm. zříti und zjrati gehören, was videre bedeutet, aber gleich unserm schauen und warten in cavere und tueri übergeht? ziris wäre schutz, gnade, wie die Böhmen sagen: *oči w chudého zříc*, oculi in pauperem respiciunt, ps. 10, 4, d. h. mitleidig, erbarmend.

Der name Finnen wurde diesen völkern schon im hohen alterthum, wie Tacitus lehrt, von den Deutschen ertheilt (bekanntlich heiszen in altn. sagen auch die Lappen Finnar), und die benennung eines damals noch germanischen volks, der Aestier, gieng im verfolg der zeit auf das finnische der Esten über. Sein land und volk heiszt der Finne Suome, der Lappe Sabme; Suomalainen bezeichnet den Finnen, Sabmelats Sabmeladzh den Lappen. Schweden nennt der Finne Ruotsi, der Lappe Ruotti, Deutschland der Finne Saksa, Ruszland Venäjä, worin jenes Wendenland anklingt; Slaven heiszt der Finne Tschud. merkwürdig dasz der Finne für Lappland Pohja, wie der Lappe für Norwegen Vuodn gebraucht: beide namen sind das nemliche und bedeuten fundus (schwed. botten, boden.) es läszt sich nachweisen, wie der Name Finnar und Qvenir ursprünglich auch derselbe sei.

Von den Iberern, die gleich den Finnen in Europa vorangiengen und den achten stamm bilden, ist bis auf die baskische sprache alles erloschen; sie müssen aber in frühster vorzeit auf italische und keltische völker, wie schon der name Keltiberer zeigt, vielfach eingewirkt haben.

175 Auf Thraker und Skythen, oder den neunten und zehnten volksstamm Europas werde ich alsbald ausführlicher zu sprechen kommen. hier schliesze ich die gewonnene übersicht aller einwanderungen mit dem anhang, dasz sie auf der meersküste immer rascher vorzuschreiten scheinen, als im innern des landes, wie eine überströmende flut schnell die seiten, hernach erst die mitte erreicht. So erblicken wir bereits zur Römerzeit germanische Friesen und Bataver westlich vorgedrungen, früher Guttonen und Teutonen, endlich Slaven über Pommern nach Meklenburg und Holstein, während inmitten der länder einheimische kerne der Gallier und Germanen längeren widerstand leisteten.

IX.

THRAKER UND GETEN.

Den Griechen nordwärts über den Hämus nach der Donau und 176
zum schwarzen meer dehnte sich Thrakien, sie pflegten aus nordwesten her wehenden wind *θρηϊκίης* zu nennen*, mit ihrem frühsten alterthum war thrakisches eng verwachsen: es ist schwer zu sagen, ob die Griechen bei ihrer ankunft schon thrakische stämme vorfanden, oder diese, wie mir wahrscheinlicher wird, ihnen unmittelbar nachrückten. Bereits Homer gedenkt der Thraker und Herodot 5, 3 sagt sogar: *Θρηίκων δὲ ἔθνος μέγιστόν ἐστι μετά γε Ἰνδοὺς πάντων ἀνθρώπων*, es musz sich also vormals viel tiefer nach osten erstreckt**, im lauf der zeit zusammengezogen haben. den Griechen mag lebensart und sprache der Thraker, schon ihrer nachbarschaft wegen, und weil einzelne derselben als knechte oder fremdlinge in Griechenland auftraten, bekannt gewesen sein. weiter ab lagen ihnen die Römer, Plinius 4, 11 die einzelnen thrakischen völker herzählend, beginnt: Thracia sequitur inter validissimas Europae gentes, in stra- 177
tegias quinquaginta divisa. Als sich römische herschaft in Illyrien, Makedonien und Thrakien gefestigt hatte, konnte es auch den Römern nicht an gelegenheit fehlen, über die thrakischen verhältnisse eigne kunde einzuziehen. wie hätte, seit den dakischen kriegen, diese sich nicht noch erweitern sollen?

Die Griechen, bevor sie den Römern unterwürfig wurden, wusten fast noch nichts von den Deutschen und diese verschmolzen ihnen unter dem namen der Galater mit den Kelten. Römern dagegen, welche Gallier von Germanen zu scheiden gelernt hatten, konnte auch ein abstand germanischer von thrakischer sprache kaum verborgen bleiben.

---

* wie andere völker winde nach der gegend des landes, woher sie streifen: ein wint von Barbarie wæt, der ander von Türkie, heiszt es beim Tanhöser MS. 2, 68ᵇ. Auch nachtigall und schwalbe fliegen den Griechen aus Thrakien zu, Babr. 12, 8 sagt die eine zur andern:

πρώτον βλέπω σε σήμερον μετὰ Θρήϊκης.

** Herodot 1, 28. 3, 90. 7, 75 kennt natürlich noch in Asien Thraker.

sie hatten krieger und gefangne von allen solchen völkern in Rom vor augen.

Hinten an die östlichsten Germanen, wie sie zur Römerzeit des ersten jahrhunderts nach Chr. bestanden, da wo die Donau als Ister den letzten theil ihres laufs zurücklegt, in dem heutigen Siebenbürgen, der Moldau und Walachei, stieszen Daken und Geten, beide dürfen für nahverwandte stämme fast eines einzigen volks gelten, das vorzugsweise Griechen das getische hiesz, Römern das dakische. Tacitus mag sich die Daken etwa als nachbarn der Quaden denken, Strabo stellt Geten dicht an Sueven, gleich zu eingang seines werks drückt sich jener so aus: Germania omnis a Sarmatis Dacisque mutuo metu aut montibus separatur; auch hist. 4, 54 verknüpft er Sarmatis Dacisque, und Agric. 41 stehn Moesia Daciaque et Germania et Pannonia nebeneinander, der ältere Strabo aber sagt 290 von Sueven und Semnonen redend: *πλὴν τά γε τῶν Σοήβων ἔθνη, τὰ μὲν ἐντὸς ᾤκει, τὰ δὲ ἐκτὸς τοῦ ὀρυμοῦ, ὅμορα τοῖς Γέταις· μέγιστον μὲν τὸ τῶν Σοήβων ἔθνος*, und nochmals 294: *τὸ δὲ νότιον μέρος τῆς Γερμανίας, τὸ πέραν τοῦ Ἄλβιος, τὸ μὲν συνεχὲς ἀκμὴν ὑπὸ τῶν Σοήβων κατέχεται. εἶτ' εὐθὺς ἡ τῶν Γετῶν συνάπτει γῆ, καὶ ἀρχὰς μὲν στενὴ, παρατεταμένη τῷ Ἴστρῳ κατὰ τὸ νότιον μέρος. κατὰ δὲ τοὐναντίον, τῇ παρορείᾳ τοῦ Ἑρκυνίου ὀρυμοῦ, μέρος τι καὶ αὐτὴ τῶν ὀρῶν κατέχουσα, εἶτα πλατύνεται πρὸς τὰς ἄρκτους μέχρι Τυριγετῶν· τοὺς δὲ ἀκριβεῖς ὅρους οὐκ ἔχομεν φράζειν.* 178 genaue nordgrenze kannte er nicht. zwischen Geten und Daken gibt er s. 304 folgende scheide: *Γέτας μὲν τοὺς πρὸς τὸν Πόντον κεκλιμένους καὶ πρὸς τὴν ἕω. Δάκους δὲ τοὺς εἰς ταναντία πρὸς Γερμανίαν καὶ τὰς τοῦ Ἴστρου πηγάς* und s. 313 heiszt es: *ταῦτα δ' ἐστὶ τὰ συνεχῆ τῇ Ἰταλίᾳ τε καὶ ταῖς Ἄλπεσι, καὶ Γερμανοῖς, καὶ Δάκοις, καὶ Γέταις.*

Beide schriftsteller halten also diese völker zwar für nachbarn der Germanen, nicht selbst für Germanen. noch entscheidender scheint, dasz ihnen Strabo ausdrücklich thrakischen ursprung, thrakische sprache beimiszt. nicht allein sagt er s. 305 *ὁμόγλωττοι* δ' εἰσὶν οἱ Δάκοι τοῖς Γέταις*, woran niemand zweifeln wird, sondern ein blatt vorher s. 304 hiesz es: *ἔτι γὰρ ἐφ' ἡμῶν γοῦν Αἴλιος Κάτος μετώκισεν ἐκ τῆς περαίας τοῦ Ἴστρου πεντε μυριάδας σωμάτων παρὰ τῶν Γετῶν, ὁμογλώττων τοῖς Θρᾳξὶν ἐθνους, εἰς τὴν Θρᾴκην· καὶ νῦν οἰκουσιν αὐτόθι, Μυσοὶ καλούμενοι.* in dieser stelle, wenn man ihre absicht erwägt, liegt ihm daran zu widerlegen, dasz in Thrakien keine Myser seien: Aelius Catus (unter August) habe über die Donau 50000 Geten nach Thrakien geführt, die nun daselbst wohnen und Myser heiszen; über die Donau waren sie nach Moesien gewandert, wo die späteren Moesogothen hausten. da dies lauter altgetische landstriche sind, so versteht sich von selbst, dasz kein sprachunterschied stattfand und diese übergeführten einwohner in Moesien ihre angeborne sprache behielten,

* ahd. samarart, folglich goth. samaraidai.

die Strabo der thrakischen für gleich achtet. wir wissen leider nicht, welche ansicht Dio Chrysostomus hatte, der die Geten aus eigner anschauung kannte. kein römischer schriftsteller des ersten oder zweiten jh. hat in den Geten etwas anders als einen thrakischen volksstamm gesehn.

Es scheint darum vermessen, dasz ich in ihnen deutsche Gothen ahne und dasz in dämmernder nacht unseres alterthums mir die Geten als ein weiszer stamm entgegen schimmern.

Ich will mit dem anheben, was sich zuerst aufdrängt, mit dem getischen namen. nach dem verhalten der laute zwischen griechischer lateinischer und deutscher sprache stimmt *Γέται* Getae zu unserm Guþai 179
oder Guþans, welche germanische namensform die Gothi und Gothones römischer schriftsteller von Tacitus an folgern lassen. in das römische ohr über den Rhein drang nemlich der name des östlichsten germanischen volks nur lautverschoben und mit dem tiefen statt des hellen vocals; diese bedeutende verschiedenheit der klänge darf in anschlag gebracht werden, um zu begreifen, dasz die Römer nicht darauf verfielen, solche Gothen an die ihnen von andrer seite her bekannten Geten zu halten. ich musz hier einen einwand, der sich gegen die richtigkeit des namens Gothi oder Guþai erheben könnte, noch bei seite lassen und werde im verfolg darauf zurückkehren. angenommen dasz Tacitus, wie er sonst pflegt, die deutschen laute treu wiedergibt und dasz bei ihm Gothones (nicht Gotones) gelesen werden musz, was durch die später allgemein übliche schreibung Gothi und bei Griechen *Γότθοι* bestätigt wird; so erscheint dies TH wie im goth. miþ viþra raþjô aþn anþar tunþus guþ bróþar: *μετά* iterum ratio *ἕτος ἕτερος* dens zlato frater. gleich gern, obschon nicht nothwendig zeigt die deutsche sprache U oder O statt des E oder I der gr. und lat., z. b. in þuk þus us fruma un- kuni muns tunþus hund tuggô faur vaurms: te tibi ex primus in- *γένος* genus mens dens centum dingua *παρά* vermis.

Zwar, scheint es, sollte man auch im anlaut verschobnes Kuþai erwarten, wie Krêks für Graecus (ahd. Chriah) gesagt wurde. volksnamen pflegen sich aber oft der lautverschiebung des übrigen wortvorraths zu entziehen, aus demselben grund, der den eigennamen insgemein auch sonst alterthümliche laute und formen sichert. Ulfilas läszt z. b. die fremden Galatia, Galeilaia unverschoben und erst der volksmäszige gebrauch erlaubt sich davon abzuweichen: diese bemerkung wird für das aufsuchen der wurzel unseres volksnamens wichtig; fallen Geta und Guþa zusammen, so darf auch zu letztem das lat. getes in indigetes, das gr. *γετος* in *τηλέγετος* = *τηλέγονος* gehalten werden und Guþa scheint weder mit guþ deus gemeinschaft zu haben, noch mit gôds bonus, deren beider G verschoben ist, d. h. dem gr. 180
Χ, lat. H. entspricht.

Aus derselben ursache würde *Δάκος* und Dacus, begegneten wir ihm noch in goth. denkmälern, Dags geschrieben sein, weil auch in diesem namen die uralte anlautende media ihr volles recht behält; der

inlaut G hingegen steht zur gr. tenuis nach dem gesetz der verschiebung, wie in Geta Gupa die inlaute T und TH fortgeschoben sind.

Dieser grammatische einklang beider namen Geta und Dacus weckt das günstigste vorurtheil. es war höchst natürlich, dasz die dem deutschen organ angemessene gestalt des namens der Gothen theils in den meldungen der Römer auftauchte, theils im verlauf der zeit, beim steigenden wachsthum der deutschen macht, sich überall geltend machte und die ältere form Geta zuletzt verdrängte.

Grösseres gewicht wird meiner ansicht die geographische und historische betrachtung verleihen.

Die Gothen als sie später in der geschichte erscheinen werden fast ganz an derselben stelle getroffen, wo zuletzt die Geten saszen, in der Donaugegend und den nördlichen noch herkynischen waldgebirgen, die ihnen schon Strabo anweist. Zwar Tacitus nennt im nordosten Deutschlands hinter den Lygiern auch Gothones und legt ihnen königthum, nicht die freie verfassung der übrigen Germanen bei: trans Lygios Gothones regnantur, paulo jam adductius quam ceterae Germanorum gentes, nondum tamen supra libertatem. wie bei den alten Geten wurzeln auch bei den jüngern Gothen könige; es verschlägt nichts, dasz sie, z. b. zur zeit des Ulfilas Athanarich und Fridigern, judices heiszen. im jahr 19 nach Chr. tritt Catualda, einer ihrer edlen jünglinge in marcomannische händel verflochten auf. Bei diesen Gothonen musz dem Tacitus wirklich kein zusammenhang mit den Geten eingefallen sein, weil es zu nahe gelegen hätte, darüber etwas anzumerken; aber ihm vorzugsweise war der begrif und name Germaniens
181 von Gallien her ausgegangen und das wenige, was er über die abgelegnen Gothonen in erfahrung brachte, ihm aus dem bericht rheinischer Germanen zugeflossen, während die eigentlichen Geten von der Donauseite in Rom bekannt sein musten. man könnte auch einräumen, dasz diese Gothonen ein gen westen vorgerückter zweig der damaligen Geten waren, so wie früher die von Pytheas wahrgenommenen Guttonen am gestade der Ostsee vorsprung gewonnen hatten: den kern der Geten gieng das noch nichts an. Nicht anders halte ich die dem Tacitus sogar gallisch erscheinenden Gothinen wiederum für getische vordringlinge, wie die aufgewiesne nebenform *Γεττικοί* bei Arrian allein ausser zweifel setzt; das keltische element mag hier bloszer irthum sein. Die deutschheit der von suevischen, quadischen, bastarnischen nachbarn umgebnen Geten wird aber noch mehr bestärkt durch Strabons versicherung s. 305, dasz das getische reich von der Römer macht bedrängt durch germanische bundsgenossen unterstützung empfieng. schon bevor sie eines gesamtnamens theilhaft waren wohnte deutschen stämmen dies gefühl ihrer gemeinschaft bei, und an fremde wäre die hilfe nicht verschwendet worden. sollten umgekehrt nicht auch in des Maroboduus herschaft und kriege gothische d. i. getische bundsgenossen geflochten gewesen sein? dem Domitian weigerten sich die Quaden und Markomannen des mitzugs gegen die Daken (Dio Cass. 67, 7.) Wie, das kriegerische, an der Donau her einziehende volk

der Deutschen hätte den auslauf des mächtigen stroms ins meer fremden händen überlassen?

Trajans sieg über die Daken fällt ins j. 105 unsrer zeitrechnung. Eutropius 8, 6 sagt: Trajanus victa Dacia ex toto orbe romano infinitas eo copias hominum transtulerat ad agros et urbes colendas. Dacia enim diuturno bello Decebali viris fuit exhausta; die getische bevölkerung mochte geschwächt sein, ausgerottet war sie nicht und über das eigentliche Dacien hinaus noch weniger vertilgt. aber durch diese römischen colonen mag sich damals die lateinische sprache festgesetzt haben und grundlage des dort bis auf heute fortlebenden walachischen 192
idioms geworden sein*. im nordosten und nordwesten Getenlands muste sich daneben deutsche zunge in kraft erhalten. Jul. Capitolinus in Pio cap. 5 läszt zur zeit des Antoninus Pius, im dritten oder vierten zehnt des zweiten jh. Germanen und Daken sich empören: Germanos et Dacos et multas gentes atque Judaeos rebellantes contudit per praesides ac legatos. von da an bis zum j. 166. 167, wo Astinge, d. h. unbestreitbare Gothen an der dakischen grenze einrücken, ist nicht einmal ein sprung, und unbefangnem blick der Geten fortdauer in den Gothen fast erwiesen. Wie im raum lassen sich auch in der zeit Geten und Gothen nicht von einander reiszen: weder schwinden jene an der stelle und in der zeit, wo diese auftreten, noch treten diese als neulinge auf da wo und seitdem jene schwinden. es wäre der unbegreiflichste zufall, dasz zwei gleichnamige völker sich unmittelbar in derselben gegend folgen sollten, ohne etwas mit einander gemein zu haben. das aufhören der Geten schiene kein geringeres räthsel** als das anheben der Gothen.

Weiter anzuschlagen für ihre identität bleibt der spätere sprachgebrauch und die ausdrückliche ansicht der dichter und schriftsteller, welche beide völker in namen und ursprung gleichsetzt. Schlug man dem Caracalla den beinamen Geticus vor, so konnte ein halb jh. nachher dem Marcus Aurelius Claudius schon besser gefallen Gothicus zu heiszen (auf münzen bei Eckhel 7, 472) und nun gar Justinian zu seinen tagen durfte blosz letzteren namen wählen. es heiszt dem 4. 5. 6. jh. und den anfängen der einheimischen geschichte allen tact absprechen, wenn man sie hierin immerfort des irthums zeiht. In Julians *ἐγκώμιον εἰς τὸν αὐτοκράτορα Κωνστάντιον* (orat. 1 ed. Spanh. p. 9.) liest man: *ὁ δὲ τὴν πρὸς τοὺς Γέτας ἡμῖν εἰρήνην παρεσκεύασεν ἀσφαλῆ*, der officielle lobredner nennt Geten, die, wenn 193
unsre gewöhnliche meinung recht hat, gar keine mehr waren. Claudian, der doch die einfälle wirklicher Gothen darstellt, verleiht ihnen beständig noch den namen Geten, während in prosa und seit die macht der Deutschen aufsteigt, die deutsche namensform üblicher wird, aber ganz dasselbe bezeichnet. Gar an der stätte selbst, wo sie lebten,

* vgl. Mommsens libellus auratus p. 90.

** denn mit des Aelius Catus überführung der Geten nach Moesien wird es so wenig gelöst als mit dem untergang der Daken seit Trajans sieg.

musz sich doch eine kunde von dem zusammenhang der älteren und jüngeren stämme fortgepflanzt haben, den kein zwischenraum einiger jahrhunderte so schnell tilgt. ich getraue mir zu wetten, dasz unser unsterblicher Ulfilas, dem die hälfte seines thätigen lebens auf thrakischem, altgetischem boden, am fusze des Hämus verstrich, bei seinem verkehr mit Griechen und Römern, oft die volksnamen Geten und Gothen gleichbedeutig im munde geführt haben wird. Von Ulfilas, den er Urfilas nennt, sagt Philostorgius in seiner um den beginn des 5. jh. geschriebnen kirchengeschichte: *ὅτι Οὐρφίλαν φησὶ κατὰ τούτους τοὺς χρόνους ἐκ τῶν πέραν Ἴστρου Σκυθῶν, οὓς οἱ μὲν πάλαι Γέτας, οἱ δὲ νῦν Γότθους καλοῦσι, πολὺν εἰς Ῥωμαίων διαβιβάσαι λαὸν, δι' ἀναίρεσιν ἐκ τῶν οἰκείων ἤθων ἐλαθέντας*, und bald darauf: *ὁ τοίνυν Οὐρφίλας οὗτος ... ἐπίσκοπος χειροτονεῖται τῶν ἐν τῇ Γετικῇ χριστιανιζόντων**. Socrates scholasticus und Sozomenus, die nicht lange nachher die kirchengeschichte behandeln und wieder auf Ulfilas zu sprechen kommen, nennen sein volk nur *Γότθοι*, wie auch Auxentius im lateinischen bericht von Ulfilas 'gens Gothorum' sagt. aber Orosius, Hieronymus, Augustinus verwenden die getische benennung statt der gothischen, die gothischen geschichtschreiber selbst, Cassiodor, Jornandes und Procop haben nicht vergessen, dasz beiden ausdrücken gleicher sinn beiwohnt**, und blicken mit stolz von den Gothen weiter rückwärts auf die Geten. Ennodius († 521 zu Pavia) im panegyricus dictus regi Theoderico wechselt ab mit geticum robur und Gothorum nobilissimus. Umgekehrt nimmt noch spä-
184 ter könig Älfrêd, nach des Orosius vorgang, keinen anstand Gotan zu nennen die unbezweifelt alte Geten waren: in þære tîde þe Gotan of Scidðia mägde vid Romanarice gevin upâhôfon; he eástan þæm sind Datia þâ þe in wæron Gotan. Hätten sich des Dio Chrysostomus Getica erhalten, sie würden uns zusammenhänge der Geten und Gothen vielleicht so beweisen, dasz alle zweifel verstummten; aus ihm schöpfte wol Jornandes cap. 10 die worte: Philippus quoque pater Alexandri magni cum Gothis amicitias copulans Medopam Gothilae (al. Medorum Gudilae) filiam regis accepit uxorem, ut tali affinitate roboratus Macedonum regna firmaret. an den namen Medopa (*Μεδόπη*?) wage ich mich ungern; der könig Gudila klingt überaus gothisch. hatte des Jornandes quelle *Γότηλα*, was er verdeutscht?

Ich bin fern davon dieser ansicht der späteren jahrhunderte entscheidenden werth beizumessen, aber auch bereit sie mitgelten zu lassen, wo andere gründe reden; ebensowenig darf man sich allem unterwerfen, was die classiker über die lage und verwandtschaft der völker des alterthums ausgesprochen haben. wie manches, was ihnen klar war, ist uns dunkel geworden und wie manches uns klare ihnen dunkel geblieben. es sei nur an das ausgedehnte volk der *Λουΐοι* oder Lygier, das Strabo und Tacitus den Germanen beizählen, erinnert,

* Photii epitome Philostorgii H. E. 2, 5.
** vgl. meine academische abhandlung s. 20. 21.

aus welchem heutige forscher Slaven machen wollen, oder an die das Rheinufer bewohnenden Nemetes, worin man Kelten erblickt. niemand wird aus Strabo folgern, dasz Skythien bis zum Rhein reiche, demnach Germanien mitbegreife, wenn er einmal sagt ἡ μεταξὺ τοῦ Ῥήνου καὶ τοῦ Ἴστρου ποταμοῦ (s. 312); also brauchen auch seine Ἕτται ὁμόγλωττοι τοῖς Θρᾳξί nicht nach aller strenge aufgefaszt*, noch des Philostorgius getische Skythen belächelt zu werden.

Nahe verwandtschaft der Thraker und Geten scheint unleugbar, 185
dennoch bricht merkliche verschiedenheit hervor zwischen beiden. schon bei Herodot, der zu eingang des fünften buchs von den Thrakern sprechen will, und bereits 4, 92 ff. auf die Geten gekommen war, welche ihm Θρηίκων ἀνδρηιότατοι καὶ δικαιότατοι erscheinen, und während er 5, 3 allen Thrakern einstimmige bräuche zuschreibt, bilden ihm gleich die Ἕτται οἱ ἀθανατίζοντες und einige ihrer nachbarn ausnahme von dem groszen haufen der übrigen Thraker. Strabo geht von den Germanen und Kimbern unmittelbar auf die Geten über und behandelt sie im dritten cap. seines siebenten buchs so unverhältnismäszig ausführlich, dasz ihm von den andern Thrakern wenig zu sagen übrig bleibt. sie ragten also auch in seinen quellen eigenthümlich vor, und nicht anders Mela 2, 2, nachdem er angehoben hat: una gens Thraces habitant, aliis aliisque praediti et nominibus et moribus; quidam feri sunt et ad mortem paratissimi, Getae utique, steht gleich bei den Geten. Unter allen Thrakern sind aber die Geten die nördlichsten, d. h. sie reichen unmittelbar an die Germanen, bilden also fast ein gesondertes volk**, von dem später, wie wir sahen, wieder einzelne haufen über die Donau zurückgeführt wurden. Gesetzt nun, die Thraker nehmen in der ganzen weltordnung den raum zwischen Germanen und Griechen ein und vermitteln beide; so begriffe sich, dasz wiederum zwischen Germanen und Thrakern die Geten in der mitte halten. weicht doch selbst die gothische sprache von den übrigen deutschen vielfach ab; die verschiedenheit getischer und germanischer zungen könnte ein römisches ohr so getroffen haben, dasz ihm darüber 186
ihre gemeinschaft entgangen wäre? aller wahrscheinlichkeit nach drangen die meisten deutschen stämme am südlichen gestade des Pontus durch Kleinasien in Europa vor, ein theil von ihnen konnte in Thrakien haften. wenn es vielen anschein hat, dasz die falkenjagd über

* Cassius Dio 51, 22 erzählt, wie im j. 725 (29 vor Chr.) ein kampf zwischen Daken und Sueven in Rom zur schau gegeben wurde: αὐτόμολοι παρὰ ἀλλήλους Δακοί τε καὶ Σουῆβοι ἐμαχέσαντο, und fügt hinzu εἰσὶ δ' οὗτοι μὲν Κελτοί, ἀνῆνται δὲ δὴ Σκύθαι τρόπον τινά. das ist τρόπον τινὰ ganz richtig, als er aber πρὸς τὸ ἀκριβὲς sprechen will folgt nur, dasz die Sueven über dem Rhein, die Daken zu beiden seiten des Ister wohnten; keltische, germanische, thrakische, skythische sprache zu sondern fiel ihm nicht ein. zweihundert jahre vor ihm hatte Strabo die Sueven als nachbarn der Geten geschildert.

** ich weisz nicht aus welchem grund Ukert im anhang zu Skythien, nicht bei Thrakien, das getische und dakische land abhandelt; aber es geschieht mit gutem fug.

Thrakien sich weiter nach Europa verbreitete (s. 47), brachten sie die Thraker alsbald mit in die neue heimat? oder schon vor ihnen Germanen? oder kam sie beiden nach?

Früheste kunde von den Geten empfangen wir durch Herodot, der uns ihren sitz noch auf der rechten seite der Donau im eigentlichen Thrakien bezeichnet. Darius durchzog es auf seiner heerfahrt gegen die Skythen im j. 513 vor Chr.; nachdem er vom Bosporus aus über den Tearus und Artiscus vorgedrungen war, Skyrmiaden und Nipsaeer am salmydessischen meerbusen unterhalb Apollonia und Mesembria ohne widerstand sich ergeben hatten, stiesz er auf jene mannhaftesten und gerechtesten, sich für unsterblich haltenden Geten: beiwörter von gewicht im munde stolzer Griechen, denen sonst alle Thraker für barbaren galten. Fast hundert jahre nachher (429 vor Chr.) weist den Geten dieselbe wohnstätte zwischen Haemus und Ister Thucydides 2. 96 an. im verfolg der zeit finden wir sie nördlicher und mächtiger. Alexanders thrakischer krieg fällt ins j. 335, er überzog Triballer und dann Geten, welche schon jenseits des stroms unfern der insel Peuke ihre stadt hatten. Strabo s. 301. Damals mag sich ein theil von ihnen noch mehr nordwärts geworfen haben, wiewol sie das linke Donauufer behaupteten; eine steppe oder ein waldgebirge zwischen Ister und Tyras hiesz seitdem ἡ τῶν Γετῶν ἐρημία. Strabo s. 305. aber ihr reich wuchs empor und im j. 292 vor Chr. wurde der makedonische Lysimachus von ihrem könige Dromichaetes aufs haupt geschlagen (Strabo s. 302. 305, Pausan. I. 9. 5), seitdem müssen sie lange zeit zwischen Donau und Tyras gewalt und einfluss behauptet haben. Ungefähr funfzig jahre vor Chr. wurden alle städte am linken ufer des Pontus von Olbia bis nach Apollonia hin genommen und durch
187 sie verheert (Dio Chrysost. 1, 75); es mag unter ihrem könige Boroistes geschehn sein, welchen Strabo s. 303 in des Augustus frühere jahre, Iornandes unter Sylla setzt. im beginn unsrer zeitrechnung zu Ovids tagen streiften sie in denselben landstrichen. Dio Chrysostomus aber reiste noch zu des Tacitus zeit durch Skythien in das Getenland, um ihre sitten und bräuche zu erkunden, während die ihnen verbrüderten Daken mehr nach westen ihr reich unter Decebalus fortsetzten. Dies allmäliche vorrücken und lange verweilen während fünfhundert jahren verbürgt uns den gehalt und wachsthum eines lebensvollen volks.

Jene ἀθανατίζοντας und ihren gott Zalmoxis oder Gebeleizis schildert uns Herodot schön und ausführlich; in Griechenland mochten darüber abweichende meldungen umgehn, dasz Zalmoxis nicht für den bloszen lehrling des Pythagoras gelten dürfe, vielmehr daemon und gott sei, durchschaute schon der geschichtschreiber, unbefangne werden die auffallende ähnlichkeit germanischer lehre und sitte nicht verkennen. an seines lebens ende, nachdem er drei jahre lang in einem unterirdischen haus verblieben war und von den Geten todtgeglaubt wurde, erschien Zalmoxis nochmals unter ihnen. das gemahnt an Freys hügel, worin der göttliche herscher nach seinem tode drei jahre

hindurch aufbewahrt und dem volk als noch lebend dargestellt wurde, weil davon fruchtbarkeit und friede im ganzen land abhiengen. sterbende liesz man zu Zalmoxis gehn, entsandte sie zu Zalmoxis oder Gebeleizis; was könnte genauer übereintreffen mit dem tiefwurzelnden deutschen und slavischen volksglauben, dem fara til Odins, leita Odin, hitta Odin, sækja Odin, fadar spokian, Swatopluka hledati?* Swatopluk, held oder könig, führt zurück auf einen göttlichen Swatowit, wie Zalmoxis auf den daemon; diese analogie des mythus begegnet der äuszerlichen berührung zwischen Geten und Sarmaten. Ἀχιλάχης entspricht unserm Zio und Eor, Ἄρτεμος dem Odinn und Biflindi (s. 120), mich dünkt die ὀρεινοὶ Θρᾷκες καὶ μαχαιροφόροι bei Thucyd. 2, 96. 7, 27, worauf ich zurückkommen werde, passen als schwertträger zu Zio und zu Acinaces, nicht blosz Alanen, auch Suevi und Bojoarii waren Marsverehrer; wie der name Zalmoxis an unser helm, das hlth. szalmas erinnere, habe ich dargethan. Gebeleizis dürfte ein Gibalaiks oder Gibuka sein, vielleicht auch Gibaleis, da sich bei Irmino 67 b der mannsname Witleis, 38 b 12 der frauenname Bertleis, Wulfleis findet, den Litthauern war Gabjauja göttin des reichthums. wir sind schon öfter bei den Geten auf die Litthauer geleitet worden, und jener Samogeta — Guldas (s. 170) wird immer wichtiger**. 188

Auch die getische sitte schlieszt sich an deutsche. Herodot 5, 5 von den nachbarn der Geten, den thrakischen Trausen und Krestonaeern redend, legt ihnen vielweiberei bei: ἔχει γυναῖκας ἕκαστος πολλάς und erzählt dann, was ich schon s. 139 anführte, wie die geliebteste derselben auf des mannes grab getödtet wurde. allbekannt sind die von Strabo s. 297 geretteten stellen Menanders

πάντες μὲν οἱ Θρᾷκες, μάλιστα δ' οἱ Γέται κ. τ. λ.

und γυρεῖ γὰρ ἑρῶν οὐδὲ εἷς, ᾧ οὐ δέκ' ἢ κ. τ. λ.

Tacitus hingegen preist die strenge und reinheit germanischer ehen. nec ullam morum partem magis laudaveris, nam prope soli barbarorum singulis uxoribus contenti sunt, exceptis admodum paucis, qui non libidine sed ob nobilitatem plurimis nuptiis ambiuntur; also er kennt auch ausnahmen. Caesar erwähnt zweier weiber des Ariovist. Adam von Bremen weisz der Sueonen vielweiberei und die altn. sagen sind voll von beispielen: könig Hiörvardr hatte vier frauen (Sæm. 140). Häraldr. als er Ragnhild heiratete, verliesz neun andere. Alrekr hatte zwei frauen (fornald. sög. 2, 25. 26.) Samo ein könig der Slaven: duodecim uxores ex gente Vinidorum habuit. Fredegar. ad a. 623. von polygamie der edeln und freien, die ohne zweifel vorkam, haben sagen und geschichtschreiber zu reden keinen anlasz. Wenn sie bei den ihm bekannten Germanen Tacitus seltner beobachtete, so bezeugt 189

* mythol. s. 132. 913. 1205. 1225. Ad. Schmidts zeitschr. 3, 318. 4. 544. Schafarik s. 804. Palacky 1. 135.

** der zufall spielt seltsam, wenn in Σαμόθρᾳξ die nemliche bildung ist, ich bestehe aber nicht das abenteuer mich hier auf den samothrakischen cultus einzulassen.

das der westlichen stämme, deren ackerbau auch mehr ausgebildet war, grösseren fortschritt; dem hirtenleben lag vielweiberei nah*. man musz auch zwischen vermählter ehfrau und den kebsen unterscheiden, welcher es in ganz Europa das mittelalter hindurch viele gab, ohne dasz daraus den männern vorwurf und laster erwuchs. Kriemhilt nennt Nib. 782, 4. 789, 3. 796, 3 ihre schwägerin 'mannes kebse' und will damit Siegfried nicht schelten; allen dichtern musz freilich das verhältnis unedel erscheinen, zumal den geistlichen. Crescentia sagt, als arme dirne (cod. pal. 361, 73ᵃ):

ouch wære im ze sunden getân,
ob er mich ze kebese wolde hân:
ze wibe wære ich im ze smâhe. (cod. kol. 260 ze kone.)

Menanders worte dürfen nicht einmal den Geten zu Strabons zeit zur last fallen, geschweige den Germanen des Tacitus verglichen werden, da um 320 vor Chr. die sitte freier und ausgelassener sein mochte, wenn man überhaupt den comiker keiner übertreibung, wie sie seinen absichten entsprach, zeihen will. recht verstanden ist also hier nicht verschiedenheit, sondern einstimmung.

Diese zeigt sich weit stärker noch bei dem zusammenhalten vielbesprochner äuszerungen Caesars und Tac. über die ackerbestellung der Sueven und Germanen insgemein mit dem, was Horaz von der getischen meldet. Caes. 4, 1. 6, 22. Tac. Germ. 26. Hor. carm. III. 24, 11. wie angemessen auch dem übertritt aus dem hirtenstand in die feldwirtschaft der jährliche ackerwechsel erscheint, war er doch etwas unter allen übrigen völkern so wenig wahrgenommnes, dasz man daraus auf stammverwandtschaft derer, die ihn beobachten, einen wahrscheinlichen schlusz zu ziehen berechtigt wird**.

190 Sind nunmehr in namen, lage, geschichte und brauch der Geten erhebliche gründe dafür gefunden worden, dasz sie mit den Deutschen wo nicht gleiches, doch verwandtes ursprungs erscheinen, so mangelt es nicht an andern noch weiter greifenden bestätigungen.

Vor allem rechne ich dahin das merkwürdige verhältnis der Geten zu den Daken, welche beide entweder völlig in einander aufgehn oder unmittelbar zusammen stehn.

Wer mit der griechischen und römischen comoedie des Menander und Plautus bekannt ist, weisz dasz in ihr ein *Γέτας* oder *Δάος* als ständige person des *οἰκέτης* oder *δοῦλος* auftreten; ist es nicht wunderbar, dasz uns damit eins der ältesten zeugnisse für die deutsche geschichte erhalten wird? es waren mancipien, die der verkehr mit Thrakien, sei es durch gefangenschaft oder kauf nach Griechenland brachte; solche *αἰχμάλωτοι*, *δορυάλωτοι* oder *ἀργυρώνητοι*, *ἀλώνητοι*-

---

* vgl. oben s. 18. die pellex hiesz ahd. auch ella giella kiella gella, mhd. gelle, altn. elja, d. i. aemula, rivalin, wie effo aemulus, rival, von ellan eljan, goth. aljan pugna, certamen, ζῆλος.

** Orelli zur horazischen stelle meint: hunc Suevorum morem ad Getas transtulisse videtur poeta. so auszulegen wie unerlaubt! dem Strabo sind Geten und Sueven gerade unmittelbare nachbarn.

τοι musten, durch treue oder anstelligkeit, wie bei andern völkern deutsches gefolge, den griechischen herrn willkommen sein: sonst wären sie nicht häufig geworden. den comikern lieferten blosz die ausnamen stof. Gerade so bezeichnete hernach waltenden Deutschen der name Winid, Walah oder Sclav einen aus der fremde erworbnen knecht. *Γέτης* war also der dienende Gete; wer aber *Δάος*, lat. Davus? es kann gar kein zweifel sein, dasz darunter ein abkömmling aus dem dakischen stamm gemeint werde, dessen verbrüderung mit dem getischen aus allen nachrichten erhellt.

Das erste was hier erwogen werden musz, ist die abweichende wortgestalt. *Δάος* Davus*, nach aller sprachanalogie, scheint nichts als trauliche abschleifung des volleren Dacus Dacvus. wie aus goth. magus mavi hervorgeht und neben lat. raucus (für racvus?) ravus**, verhalten sich Dacus und Davus; die gr. sprache mit ausgestosznem 191
digamma, setzt *Δάος* wie *νέος ναῦς ὄϊς ὠόν δαήρ* für novus navis ovis ovum levir (— devir) oder *σπέος πῶν* — specus pecu. Strabo verkennt keinen augenblick dasz *Δάκος* und *Δάος* dasselbe sind, s. 304: *γέγονε δὲ καὶ ἄλλος τῆς χώρας μερισμὸς συμμένων ἐκ παλαιοῦ· τοὺς μὲν γὰρ Δάκους προσαγορεύουσι, τοὺς δὲ Γέτας. Γέτας μὲν τοὺς πρὸς τὸν Πόντον κεκλιμένους καὶ πρὸς τὴν ἕω. Δάκους δὲ τοὺς εἰς τἀναντία πρὸς Γερμανίαν καὶ τὰς τοῦ Ἴστρου πηγάς, οὕς οἶμαι Δάους καλεῖσθαι τὸ παλαιόν· ἀφ' οὗ καὶ παρὰ τοῖς Ἀττικοῖς ἐπεπόλασε τὰ τῶν οἰκετῶν ὀνόματα Γέται καὶ Δάοι. τοῦτο γὰρ παιδαριώτερον, ἢ ἀπὸ τῶν Σκυθῶν, οὓς καλοῦσι Δάας· πόρρω γὰρ ἐκεῖνοι περὶ τὴν Ὑρκανίαν· καὶ οὐκ εἰκὸς ἐκεῖθεν κομίζεσθαι ἀνδράποδα εἰς τὴν Ἀττικήν.* sicher waren jene griechischen knechte aus dem nahen Thrakien, nicht dem fernen Skythien geholt und für Strabons zeit unter August europäische *Δάοι*, asiatische *Δάαι* (lat. Daci und Dahae) zu sondern. Aber früherhin, wie wir sahen, saszen *Γέται* und *Δάοι* südlicher in Thrakien, auf der rechten seite des Ister, am fusze des Haemus, und Thucydides 2, 96 stellt den damaligen Geten schwerttragende Thraker vom gebirg zur seite, welche an der Rhodope, d. h. westwärts gegen den Nestus und Strymon wohnen: *οἳ Δῖοι καλοῦνται*, 7, 27 heiszen ihm die nemlichen *μαχαιροφόροι*: *τοῦ Δικκοῦ γένους*, wo eine scholie hat: *γράφεται τῶν Δικικοῦ*. offenbar sind *Δάοι* und *Δῖοι* ganz derselbe volksstamm, was Cassius Dio 51, 22 auszer zweifel setzt: *οἱ δὲ ἐπέκεινα Δάοι κέκληνται, εἴτε δὴ Γέται τινές, εἴτε καὶ Θοῦκις τοῦ Δικικοῦ γένους τοῦ τὴν Ῥοδόπην ποτὲ ἐνοικήσαντος ὄντες.* die lesart zu ändern bedarfs nicht, *δῖοι*, die göttlichen, war ein übliches beiwort auch andrer volksnamen, so dasz griechisches ohr oder selbst thrakische überlieferung leicht *Δῖοι* und *Δῖοι*, *Δάοι* verwechselte. Beide namen *Γέται* und *Δάκοι* waren den Griechen von alters her bekannt,

---

* aeol. *ΔάFος*. Prisc. 6, 264. Ahrens dial. aeol. 35.

** beide formen zusammen stellt die plautische redensart: usque ad raucam ravim.

doch sie begriffen gewöhnlich unter ersteren auch die letzten, während umgedreht hernach die Römer die ihnen etwas näheren Daci für die Getae mit verwandten. wo *Γέται* Getae und *Δάοι* Daci unter-
192 schieden werden, liegen früher wie später jene immer nordöstlich, diese südwestlich, beide aber rücken in den nordwesten vor.

Da wir in Geten Gothen erkennen, darf der frage nicht ausgewichen werden, wie die spur der Daken zu verfolgen sei? und eine darauf bereit liegende antwort wäre nicht so lang ausgeblieben, wenn unsre historiker und geographen sich herabgelassen hätten die einfachsten und natürlichsten nachrichten zu verknüpfen. unmittelbare fortsetzung der Daken sind die Dänen, wohlzuverstehn nicht gerade der zuletzt von Trajan besiegten Donaudaken, sondern ein in unvordenklicher zeit gegen nordwesten vorgedrungner zweig desselben stamms, wie Gothen in gleicher richtung ausrückend die ostsee erreichten, als noch der hauptstamm ihres volks dahinten weilte.

Leicht fällt es die übergänge der namensform aufzudecken. ich habe vorausgeschickt, dasz dem lat. Daci ein deutsches Dagai oder Dagôs entspreche. hierfür zeugt Isidor unmittelbar orig. 9, 2: Daci autem Gothorum soboles fuerunt, et dictos putant Dacos quasi Dagos, quia de Gothorum stirpe creati sunt. des namens wurzel ist dags — dies, welches lat. wort aus vollerem dacies entsprungen scheint. wie nahe liegt der begrif der leuchtenden lichten dem der göttlichen *Δῖοι*. Durch ableitung tritt nun N hinzu: aus Daci wird Dacini, wie aus Getae Gothi Getini Gothini, Dacini aber kürzt sich in Dani, wie picinus in pinus (decenarius in denarius, was dem septenarius analog ist, deceni in deni, secenarius oder sexenarius in senarius, seceni in seni*), oder will man aus Davus Davini bilden, welches sich leicht in Dani wandelt, wie noveni in noni? Die lat. sprache zieht langen vocal vor in Davus Danus pinus nonus, doch organische kürze haftet in Daha wie in magis neben majus, das aus magius gekürzt ist. unsere sprache wahrt die kürzen besser: altn. Danir, ahd. Tenî; sollte nicht altn. man
193 virgo, serva erwachsen sein aus adjectivischem magvin magin mavin? kein beispiel wäre treffender für Danr Danus aus Dacuinus, Dacinus.

Diese etymologie empfängt ein gepräge voller wahrheit dadurch, dasz bei lateinischen schriftstellern des mittelalters Dacus für Danus, Dacia für Dania gebraucht wird (acad. abhandl. s. 41. 42). ja dadurch dasz den Russen noch heute der Däne Datschanin, den Lappen Dazh oder Tazh heiszt. zu den äuszersten Slaven und Lappen war der name nicht aus Deutschland her, sondern unmittelbar vom gestade des schwarzen meers gelangt. wie uns der Litthauer Guddas bewahrt, haben uns diese völker Dazh — Dacus aufbehalten.

Über die bevölkerung Dänmarks und den dänischen stamm werde ich mich näher äuszern, wann die scandinavische sprache abgehandelt

* Die Engländer erweichen ags. þegen in thane, lat. decanus in dean, franz. doyen, ir. deacanach. taken wird in den schottischen volksliedern häufig zu taen, tane.

werden soll. Hier sei blosz der überraschenden einstimmung erwähnt, dasz im ptolemaeischen Scandia neben einander Gutae und Dauciones, jahrhunderte lang nachher im angelsächsischen Beovulfliede Géátas und Dene verbrüdert auftreten, wie in der getischen geschichte von uralter zeit an Geten und Daken. jenes gedicht kennt auch Gildas, was wiederum die den Gothen stammverwandten Gepidae sind, welche noch unter Justinian im Dacien der Donaugegend hausen; was in unsrer heldensage die grundlage bildet, mag von Geten Daken Gepiden der alten geschichte wirklich nicht fern stehn. wenn irgendwo geschichte, sage und geographie des alterthums zusammentreffen, so ist es in diesem verhältnis der Geten und Daken.

Es wird mir aus mehr als einer ursache glaublich, dasz der dakische königsname *Δεκέβαλος* eigentliches appellativ war und nichts anders als einen Daken, vielleicht des edelsten königlichen geschlechts bezeichnete. zu *βάλος* aber halte ich vorerst der Geten thrakische nachbarn, die *Τριβαλλοί* bei Herod. 4, 49. Thucyd. 2, 96. 4, 101. Strabo p. 317, in welchem namen die dreizahl nicht anders zu nehmen sein wird, als bei den germanischen *Τρίβοκχοι* Strabo p. 193, den Triboci des Tacitus, oder im ags. Thrilidi und Thrimilci (oben s. 80) und in vielen örtlichen benennungen. des kurzen vocals we- 194
gen schrieben die Griechen *βάλλος* für *βάλος*, dem ich unser fal im volksnamen Westfal Westfalah vergleiche, welcher noch heute auch als mannsname vorkommt. Nun gewinnt bedeutung, dasz bei Mamertinus und Ammianus an der Donau gothische Taifali, Thaiphali auftreten, ja dasz Eutropius geradezu meldet: Daciam Decebalo victo subegit (Trajanus), provincia trans Danubium facta in his agris, quos nunc Thaiphali habent et Victophali et Theruingi. im vierten jh. finden wir uns hier ganz unter Deutschen und Eutrop ahnte nicht der namen gleichheit, die er neben einander stellte: Thai Tai in Thaifalus ist genau wie *Δαός* Davus für Dacus, aus Decebalus also geworden Taifalus, aus getischer form die gothische, alamannische. der dakische name *Διῆγις* bei Dio Cass. 67, 7 enthält eine analoge erweichung von Dacus.

Decebalus soll uns aber auch einen sagenhaften anklang gewähren. Dio 68, 14 erzählt, dasz im zweiten kriege gegen Trajan der könig seinen hort unter dem fluszbett der Sargetia barg, Iornandes aber cap. 30, dasz (im j. 409) Westgothen die leiche ihres geliebten Alarichs, als den köstlichsten schatz unter einem abgeleiteten flusz bestatteten und nachher die lebendige flut wieder darüber führen: quem nimia dilectione lugentes Barentinum amnem juxta Consentinam civitatem de alveo suo derivant. hujus ergo in medio alveo collecto captivorum agmine sepulturae locum effodiunt, in cujus foveae gremio Alaricum cum multis opibus obruunt, rursusque aquas in suum alveum reducentes, ne a quoquam quandoque locus agnosceretur, fossores omnes interemerunt*, gerade wie Hagen den Nibelungehort in den Rhein versenkt hatte, Nib. 2308, 3:

* mox vehiculum et vestes, et si credere velis numen ipsum secreto lacu abluitur. servi ministrant, quos statim idem lacus haurit. arcanus hinc terror

den schatz weiz zu niemen wan got unde mîn.

Was getische war, zeigt sich als gothische, urdeutsche sitte.
Jene thrakischen Triballer gemahnten auch an deutsche völker.
195 es steht noch eigen um Thrakien und selbst um seinen namen. *Θρῇξ Θρᾷξ* ist gleich *Θρήϊξ Θρᾴξ*, das fem. *Θρῇσσα Θρᾷσσα Θρᾶττα* für *Θρήϊσσα Θρᾴσσα* (wie *ἄναξ ἄνασσα*, *θράξ θράσσω*, *φρήν φρένασσι*) und jener *Θρασυάχης* (s. 176)* lässt ein volleres *Θράσιξ* voraussetzen, wozu *Θρασύς* litth. drasus audax, *Θράσος* audacia gehörte. da nun vor L und R die linguallaute oft der verschiebung entgehn, fiele das goth. þrasabalþei streitkühnheit, altn. þrá contumacia, þrâsa þrátta rixari, litigare, schwed. träta, dän. trätte in den vergleich, und die alten eigennamen Thrasamunt**, Thrasaberht machten sich geltend. Oder bleiben im namen *Θρᾴκη* noch andere übergänge des K in linguallaute zu erforschen? die alts. sprache kennt ein thrak threki robur, ags. þræc, altn. þrekr, welche dem hd. dialect mangeln. Wie nun die Griechen des Ares sitz in thrakische berge legen, wohnt der nordische Thôrr in Thrudheim (Sæm. 40 b), Snorris formâli zur edda erklärt aber Thrudheim ausdrücklich für Thrakien. þrûdr, ags. þryd bedeutet gleich jenem þrekr nochmals robur. Thôrr heiszt þrûdugr âss deus fortis Sæm. 72 b, sein hammer þrûdhamarr, seine mit Sif erzeugte tochter Thrûdr, þrûdr ist appellativ für virgo, virago, und heilige frauen unsers alterthums führen häufig den namen Drûd (mythol. s. 394); wie wenn þrûd aus þruht hervorgienge und sich mit þrek berührte? Snorri*** erzählt aber folgendes: Thôrr ward in Thrakien bei einem manne namens Loricus auferzogen; zehn jahre alt legte er seines vaters waffen an, vierzehn jahre alt hatte er volle stärke und vermochte zehn bärenhäute auf einmal von der erde aufzuheben; dann erschlug er jenen Loricus samt dessen frau Lora oder Glora und
196 eignete sich ganz Thrakien zu, welches die Nordländer Trûdheim nennen. In dieser bisher verachteten sage scheint mir einiges so merkwürdig, dasz ich ihr wol alten grund zutrauen mag, und die Geten und Daken haben uns gelehrt in dem Norden zusammenhang mit Thrakien zu finden; warum sollten die Gothen und Dänen nicht getische und dakische überlieferung lange zeit unter sich fortgepflanzt haben? Thôrr ist Odins sohn und seinem vater in vielem gleich; dasz das starke kind zehn bärenhäute aufhebt scheint sagenhafte veränderung des thrakischen mythus von Zalmoxis, der in die bärenhaut gewindelt

---

sanctaque ignorantia. Tac. Germ. 40. ebenso tödtet Ketilbiörn seinen knecht Hak1 und seine magd Bôt, die ihm geholfen hatten seinen schatz zu bergen. Landnâmabôk 5, 12.

* auch in *Θρῄσσος* krumm, das Plutarch aus *Θρῇξ* und dem orphischen cultus leitet, das *Σ*.

** daneben Transamund, was zum altn. þrâsa stimmt, nicht zum goth. þrasjan.

*** oder ein andrer verfasser oder interpolator dieser vorrede. dem werth der überlieferung, wenn sie nur eine solche war, benimmt es nichts, wer sie zuerst berichtete

wird* und davon heiszt, wie Thôrr den beinamen Biörn führt und wie der nordische könig der thierfabel altvater, groszvater genennt wird. Mit Sif zeugt Thôrr, auszer jener Thrûd, einen ihm gleichen sohn Loride, von welchem Henride, Vingeþôrr, Vingner, Môdi, Magi abstammen: die genealogie verwirrt sich zusehends, denn aus der edda weisz man, dasz Hlôrridi und Vingþôrr Thôrs eigne namen, Môdi und Magni (der starke) unmittelbar seine söhne sind (mythol. s. 170. 172). Hlôrridi aber scheint sich zu vergleichen mit Loricus, Lora oder Glora. anderwärts (skâldskaparmâl 101) heiszt Thôrr fôstri Vingnis ok Hlôru, des Vingnir und der Hlôra zögling, was den Loricus wiederum beseitigt: diese dunkelheit im mythus von Thôrr ist recht empfindlich, da sie vollständig und in reiner gestalt den wichtigsten aufschlusz gewähren, und die altnordische sage, so dasz alle zweifel schwänden, an getische oder thrakische festknüpfen könnte. Ich stemple die Thraker nicht zu Deutschen, sondern suche nachzuweisen, wie sich, durch vermittlung der Geten, zwischen Thrakern und Germanen nähere berührung annehmen läszt, als man bisher einräumte.

Hier werden wenige noch in meine fuszstapfen treten wollen. die neuere critik hält ein misgünstiges auge über allem was ihre gewohn- 197
ten kreise stört, in welchen sie das meiste längst geordnet zu haben wähnt. man sollte es aber dem Iornandes dank wissen, dasz er unschuldig einen sprachgebrauch wahrte, der unmittelbar auf die sache leitend den blick in ein tieferes alterthum unseres volks offen liesz, als wir es aus den nachrichten bei Caesar und Tacitus ahnen. Dions Chrysostomus verlornes werk hätte den schleier höher gelüftet. dürfen aber Geten und Daken für uns Deutschen verwandt gelten, so werden unschätzbare meldungen bei Herodot, Thucydides, Strabo und Cassius Dio in anderes licht treten und dem bisher fast bedeutungslosen Thrakien in der geschichte eine lebendigere stelle sichern.

Es ist bei diesen forschungen das gröszte hindernis, dasz von thrakischer und getischer zunge keine denkmäler vorräthig sind, die mit einemmal zahllose bedenken niederschlagen würden. wie günstig vorgesorgt war durch Ovids verbannung in das ihm verleidete Tomi, mitten auf dem für unsere absichten ergiebigsten boden!** getische und sarmatische laute verstand sein ohr zu unterscheiden und er versichert selbst ein getisches gedicht verfaszt zu haben, das freilich römische abschreiber wenig anziehen mochte. in einem drama hätte sich getische zwischenrede eines Geta oder Davus leichter bewahrt, und des Hanno punischer monolog im Poenulus ein treffliches gegenstück erhalten.

Nichts als eigennamen sind uns aufbehalten, deren deutung, wenn die lebendige sprachkunde abgeht, mit den gröszten schwierigkeiten

* darf hierher gezogen werden, dasz es für unchristlich und heidnisch galt, sich in bärenhaut zu hüllen? mythol. s. 970 vgl. KM. n° 55 und Biarnhedinn mythol. s. 1232.

** die Russen mit ihrem Ovidiopol haben nicht die rechte alte stelle getroffen. Kohls Südrusziand I, 168.

zu ringen hat, weil solche wörter an sich schon anomal beschaffen, fremdem einfluss und vielfacher entstellung ausgesetzt sind. da beim ersten wurf meines versuchs nur wenige dieser namen beachtet werden konnten, so will ich versäumtes nachholen, mich aber nicht anheischig machen alle und jede thrakischen oder getischen wörter vorzubringen und deutsch oder litthauisch auszulegen. der natur der sache
198 nach kann dies deuten nur selten anspruch auf sicherheit haben und muss sich in den meisten fällen mit dürrer wahrscheinlichkeit begnügen.

Herodot 5, 3, 4 nennt *Γέται* und *Τραυσοί* zusammen, welcher name deutsch klingt, wenn man gr. TR auf goth. DR in driusan draus drusum zugibt. litth. bedeutet trai-sus traszkus ganz anderes, pinguis. über die den Trausen beigesellten *Κρηστωναῖοι* will ich nachher etwas vermuten.

Auch die oft genannten Bessi scheinen den Geten nah zu stehn. bei Her. 7, 111 *Βησσοί*, mit der wichtigen angabe: *τῶν Σατρέων εἰσὶ οἱ προφητεύοντες τοῦ ἱροῦ*, doch über diese *Σάτραι* wage ich noch nichts zu rathen; das *προφητεύειν* muss freilich auf altthrakischen orphischen dienst bezogen werden, von welchem die Griechen manche nachricht hatten. Noch später, als sich die Römer mit den Thrakern feindlich berührten, galten die *Βησσοί* für Dionysos verehrer und bei Cassius Dio 51, 25 und 34 wird ein *Ὀλόλαγασος Θρᾷξ Βησσός, ἱερεύς* τοῦ παρ' αὐτοῖς Διονύσου* namhaft gemacht. wahrscheinlich hängen damit die (s. 140 angeführten) sacerdotes pii (*Θρᾷκες*?) zusammen. Strabo schreibt *Βεσσοί*. In diesem cultus liegen Bessen den Odrysen näher, während die vorhin genannten *Δῖοι* des Thucydides sich an die Daken schlieszen, wie auch Ovidius Bessi Getaeque, Bessos Getasque (Trist. III. 10, 5. IV. 1, 67) knüpft; selbst in jüngerer zeit finden wir bei Procop de b. goth. 1, 16 einen Gothen Bessas in Belisars dienst, und es heiszt: *ὁ δὲ Βέσσας οὗτος Γότθος μὲν ἦν γένος τῶν ἐκ παλαιοῦ ἐν Θρᾴκῃ ᾠκημένων, Θευδερίχῳ τε οὐκ ἐπαχθομένων, ἡνίκα ἐνθένδε ἐς Ἰταλίαν ἐπῆγε τὸν Γότθων λεών.*** zu Theoderichs tagen, der im j. 488 aus altgothischer heimat nach Italien zog, blieben stämme in Thrakien zurück, von welchen Bessa entsprosz, sicher ein abkömmling jener alten den Geten verbrüderten
199 Bessen. selbst Leo, der 457 den kaiserstul einnahm, war bessischer herkunft.*** Baza, beiname des in Jornandes eigner genealogie aufgeführten Gunthigis, scheint dasselbe und wiese dann die jüngere goth. gestalt des namens: altn. bedeuten bassi und bessi einen bären (So. 179. 221.) warum sollte nicht der zu Alexanders des groszen zeit in Persien auftretende Bessus gleichnamig sein? von diesen alten Bessen oder Bassen her könnte der eigenname Bassus frühen eingang in

* der an den *Λίβυς* oder *Λιβὺς τῶν Χάττων ἱερεύς* bei Strabo s. 292 gemahnt.

** bei Procop de b. pers. 1, 8 merkwürdig *Σβέσσα* f. *Βέσσα*.

*** bessica ortus progenie. Jornand. de regn. succ. p. m. 38.

Rom gefunden haben: Aelius Bassus natione Bessus findet sich auf einer alten inschrift.

Bekanntlich hiesz die Donau für den letzten theil ihres laufs, von Axiopolis in Moesien an, Ister, und Iornandes cap. 12 überliefert: in lingua Bessorum Hister vocatur. ich habe gewiesen, dasz altn. istr, istra adeps, arvina, schwed. dän. ister pinguedo bedeuten, was sich für den fetten befruchtenden strom eignete; aber das wort scheint zugleich dem gr. στέαρ στέατος verwandt. man vgl. den begrif von arvina oder oblije (s. 63.)

Caesar 6, 25 läszt die hercynia silva sich der Donau entlang erstrecken ad fines Dacorum et Anartium, diese Anartes müssen also gleich den Daken nachbarn der Germanen gewesen sein, und auch Ptolemaeus 3, 8 zählt unter den bewohnern Dakiens zu allererst die Ἄναρτοι auf. nach dem ahd. einherti constans liesze sich ein goth. ainhardus mutmaszen, und da im altn. einardr audax das H wegfällt, dürfte es auch in Anartes mangeln. es wären gothisch ausgedrückt Ainhardjai. wie aber die von Ptolemaeus 3, 5 an den Weichselquellen aufgeführten Ἀνατοφράκτοι zu deuten? ist φράκτος das altsl. brăhŭ, ahd. prâht allatus?

Daselbst hat Ptolemaeus auch Κοστοβῶκοι, die bei Cassius Dio 71, 12 Κοστοβόκοι heiszen und im j. 174 nach Chr. von den goth. Astingen verdrängt wurden. bei Capitolinus c. 22 stehn Roxolani Bastarnae Alani Peucini Costoboci zusammen und die Peucini sind alte Geten, Plinius 6, 7 nennt Costoboci an der Maeotis rückwärts. Kost Koist vergleicht sich dem goth. haubist, ahd. hôbist höst, boci dem zweiten theil der germanischen Triboci; eine auffallend ähnliche zusammensetzung erscheint in dem angeblich keltischen namen Tolistoboji. 200

Aber auch die dakischen Καυκοί̃νσοι klingen hier noch mehr an die germanischen Chauci an, deren namen zu haubs excelsus wie zu ahd. houc, altn. haugr tumulus gehören kann. der noch bei andern dakischen völkern begegnende ausgang -ens gleicht zwar dem lat. -ensis, aber auch dem ahd. -anso gramm. 2, 345; bei dem namen selbst kommt noch anderes getische in betracht. Strabo s. 298 nennt einen heiligen berg der Geten Κογαίωνον, dessen vielleicht Statius gedenkt, wenn er silv. III. 3, 168 dem Germanicus zuruft:

> haec est, quae victis parcentia foedera Cattis,
> quaeque suum Dacis donat clementia nomen:

will man ihn wiederfinden im caucalandensis locus, altitudine silvarum et montium inaccessus bei Ammian 31, 5, wohin noch im jahr 376 Athanaricus flüchtete; so wäre im alten cultus der Geten eine heilige stätte nachgewiesen, die jahrhunderte lang noch unter entschiednen Gothen behauptet wurde.*

Eine der merkwürdigsten angaben begegnet bei Plinius 4, 11: unter den zwischen Haemus und Donau wohnhaften thrakischen völ-

* Schafarik s. 395 findet Caucaland, ich weisz nicht ob auch Cogaeonum im siebenbürgischen Kokelfl.

kern neunt er in einem athem Moesi, Getae, Aorsi, Gaudae Clariaeque. Getae und Gaudae nebeneinander! sind das nicht mit voller lautverschiebung in gothischer sprache Gutai und Gautai? doch die ungemeine wichtigkeit dieser meldung kann erst in gehöriges licht gesetzt werden, wann ich von dem namen der Gothen und einer verschiedenheit gothischer stämme handle, die sich bis auf späte zeiten forterhalten hat. eben dadurch wird sich die deutschheit beider völker fast unweigerlich ergeben.

Die Aorsi sind jetzt ein räthsel; wie sie hier neben Geten an
201 der Donau genannt werden, tauchen sie bei Tacitus ann. 12, 15—20 am Bosporus, bei Strabo 11 p. 506 am Tanais, bei Ptolemaeus in Sarmatien auf. ihr name hat ganz deutschen klang (vgl. goth. airzis, vairs, þaursis, ahd. hirsi, altn. hiarsi.) Strabo stellt *Ἄορσοι* und *Σίραχες*, wie Tacitus Aorsi und Siraci nebeneinander, und die *Σιραχηνή* soll zwischen der Maeotis und dem kaspischen meer liegen.

Noch ziehen bei Plinius die thrakischen Priantae und Sithonii an. Priantae wären buchstäblich gothische frijônds amici und die Sithonii dürfen zu den Sithonen bei Tacitus, ihrem namen nach, gehalten werden.

Ich gehe nicht auf erklärung aller thrakischen völkernamen aus, uneinverstanden mit Melas 'Thracum una gens', und lasse bei seite liegen was auszerhalb meines gesichtspuncts fällt. Gesetzt aber unter den thrakischen lägen alle getischen, unentstellt und sicher, vor uns und es herschte kein zweifel mehr über der Geten und Gothen identität; so würden dennoch viele dieser uralten wörter aus dem gothischen und später deutschen standpunct der sprache nicht weniger dunkel bleiben, als die überlieferten namen entschieden germanischer völker. zwischen die *Λυγίους* und *Σίγγους* setzt Strabo s. 290 *Τευτόνους*, *Βοΐους*, *Μορίλους* und *Σκιρους* in den germanischen nordosten, sonst unerhörte und fast undeutsch klingende namen, die man durch gewaltsame und unerlaubte verändrung der lesart gerecht zu machen pflegt; man lasse sie unversehrt, vielleicht dasz sie einmal besserer einsicht klar werden.* wer hat uns schon im chattischen Libys bei Strabo, im volksnamen Usipetes bei Caesar, Usipi bei Tacitus die rechte deutsche wurzel aufgezeigt? wie viel räthselhafte deutsche namen schlieszt noch die geographie des Ptolemaeus ein?

Auch von den königsnamen sollen hier einige nicht übergangen
202 werden. auszer Zalmoxis ist schon Decebalus gedeutet worden. *Ἀρτοπυγάτης* wäre gothisch geschrieben Trumabaitja, obgleich ich trums firmus erst aus ags. trum oder finn. tyrmiä entnehme, mit dem zweiten theil vergleichen liesze sich altn. hetja heros. *Βοιρεβίστας* im ausgang gemahnt an Ariovistus, doch der erste theil bleibe noch unversucht. Dio 51, 26 nennt drei getische könige *Ῥόλιξ*, *Δάπυξ*, *Ζάρμιξος*, zu deren letzterem fast jener volksname *Σίραχες* stimmt.

---

* merkwürdig, dasz Tac. Germ. 43 für Gothini die lesart Bothini vorkommt und in der genealogie des cod. vaticanus neben gothischen völkern Botes als abkömmlinge des Ermenius (mythol. stammtafeln s. XXVII. Haupts zeitschr. 1, 562.)

Roles aber scheint mir sicher der bei Justinus 32, 3 genannte dakische könig Oroles, aus dessen krieg mit den Bastarnen dort ein hübscher zug vorkommt. Oroles gleicht nun dem litth. errelis, lett. ehrglis, sl. orel, orl d. i. adler und taugt vorzugsweise zum heldennamen, wie unsere vielen Aro Arno beweisen; die aphaeresis des vocals in Roles ist wie in sl. ralo rator (s. 54); da auch unsere alte sprache gern mit L ableitet, kann für ara, aro früher ein Aral, Arol gegolten haben, wie es der verwandtschaft deutscher slavischer und litthauischer sprache angemessen ist. in *Δάνυξ Δάνυγος*, wobei der griechische gewährsmann leicht an *Ἴανυξ Ἴανυγος* dachte, gleicht der ausgang dem ahd. hapuh, ags. hafoc, den eingang will ich nicht rathen. jener bessische *Οὐολόγαισος* ist dem bekannten *Ῥαδόγαισος* ähnlich, welchen namen sich slavische und deutsche sprache anzueignen recht haben. *Οὐεζίνας* bei Dio 67, 10, *τὰ δεύτερα μετὰ Δεκέβαλον ἔχων*, liesze sich ungezwungen aus goth. visan erklären und neben den ahd. mannsnamen Warin, Werin (Graff 1, 930) setzen.

Am schwierigsten bleiben ortsnamen, weil sich ihnen zumeist die spur fremder und früherer bewohner eingedrückt haben kann. die menge dakischer örter auf -dava scheint aus jener namensform Davus für Dacus begreiflich und wie deutsch klingen die ersten theile der zusammensetzungen Argidava, Neutidava, Marcodava, Singidava? *Ζαρμιζεγέθουσα*, Decebals *βασίλειον*, kaum gestaltet wie das gr. *Ἀρέθουσα*, mag vielmehr den gen. pl. *Ζάρμιζε* — goth. Sarmaizê Sarmizê gewähren und im namen der hauptstadt den damaligen bund zwischen Sarmaten und Geten ausdrücken; die peutingersche tafel gibt Sarmategete, und auch *γέτουσα* wäre, wenn meine vermutung stich 203
hält, richtiger geschrieben. Den Bessen wird von Ammian 27, 4 und Jornandes de regn. succ. p. 40 eine stadt Uscudama, das spätere Adrianopel, beigelegt, dessen zweiten theil man dem ahd. tuom, alts. dôm, wie dem lat. domus, sl. dom, ir. duam urbs vergleichen könnte, im ersten altn. ôsk, ags. wusc votum zu erblicken wäre wagstück. Obrien macht flugs daraus Uisgedaimh, wasserstadt! wer für die deutungen so fern stehender namen vollen glauben forderte, verstiege sich, da uns alle sichere kunde des einfachen thrakischen oder getischen sprachstofs abgeht; es reicht hin, in ihnen vorerst die möglichkeit deutscher klänge zu entdecken.

Bei so leidigem mangel greift man mit beiden händen nach einer auskunft, die sich unansehnlich aber unerwartet dennoch darbietet.

In des Dioscorides werke *περὶ ὕλης ἰατρικῆς* sind neben griechischen und lateinischen namen heilkräftiger kräuter manche aus barbarischen sprachen, die dem samler aufgestoszen waren, verzeichnet. darunter, wenn ich keinen übersehn habe, 32 oder vielmehr 33 dakische. Dioscorides, aus Anazarbus in Cilicien gebürtig, lebte vor der mitte des ersten jh., etwa gleichzeitig mit Plinius, dessen N. H. aber erst nach des Dioscorides buch geschrieben scheint. unter Claudius war er schon in Italien, wahrscheinlich auch in Gallien, Spanien, Carthago und Aegypten, da er gallische, iberische, keltische, punische und

aegyptische pflanzennamen mittheilt; aus dem abgang britannischer und germanischer ist zu folgern, dasz er gegenden, wo ihm diese vorgekommen wären, nicht betrat. Dacien mochte ihm dagegen bekannt sein. anzunehmen, dasz erst nach der besiegung des landes unter Trajan die dakischen namen gesammelt und von anderer hand dem dioscoridischen werke eingeschaltet worden seien, zwingt kein grund; warum sollten nicht schon im ganzen ersten jh. römische reisende über Illyrien und Pannonien auch Dacien besucht haben? allenfalls lassen einzelne, fast ganz lateinische benennungen, die für dakische
204 gegeben werden, schlieszen, dasz sie erst im zweiten jh. von Römern dort eingeführt wurden.* selbst in diesem fall, wenn alle dakischen namen nicht von Dioscorides, sondern späterhin gesammelt und eingefügt wären, thut das ihrem belang für die sprache geringen abbruch. ohne zweifel sind sie durch die abschreiber oft entstellt, und es versteht sich, dasz auch wo das nicht geschah, ihre auslegung groszer schwierigkeit unterliegt, weil volksmäszige benennungen von kräutern und thieren, gleich allen eigennamen, in ein hohes alterthum zurückfallen und kaum in einer neuen vollständig gekannten sprache sich hinreichend deuten lassen, geschweige in einer alten, ungekannten. hier folgen alle nach der reihe, wie sie Kühns ausgabe gewährt.

1) 2, 143. *βλῆτον Ῥωμαῖοι βλίτον, Δάκοι βλής.* ein eszbares aber unschmackhaftes olus, dem atriplex, ahd. malta (Graff 2. 723) poln. loboda, böhm. lebeda verwandt, eigentlich aber amarantus blitum. *βλής* scheint aus dem gr. verkürzt, obschon auch ein echt dakisches blês möglich wäre.

2) 2, 209. *ἀνεμώλιος ἄρρην, χελιδόνιον, Γάλλοι σαπάνα, Δάκοι κορκοφορόν.* scheint wieder entstellter gr. name, *ἄρρην* klingt an unsern namen der anagallis gauchheil, salus stultorum, weil man dem kraut kraft den wahnsinn zu heilen beilegt; eine hs. abweichend: *Γάλλοι κέρκιν, Δάκοι τορῦα*, worin etwas wie unser thor, mhd. töre zu ahnen kühn wäre.

3) 2, 211. *χελιδόνιον μέγα, Ῥωμαῖοι ἀβιονῆ, Γάλλοι δᾶνα, Δάκοι χρουσιάνη.* hier ist ein echt dakischer oder getischer ausdruck. wie in *χελιδόνιον χελιδών* musz in crustani der begrif des vogels enthalten sein. die schwalbe hiesz demnach crusta, was unverkennbar dem litth. kregždė entspricht, wovon kregždynė oder auch kregždėlės schwalbenkraut gebildet wird. krusta, kregždė
205 scheint das schwirren des thiers auszudrücken.** leider entgeht uns der goth. name, den die verdeutschung des A. T. mehrmals dargeboten hätte, doch die einstimmigen ahd. swalawâ, mhd. swalwe, ags. svalewe, altn. svala nöthigen nicht ein goth. svalwô anzunehmen; die Gothen könnten zu Ulfilas zeit, mit lautverschiebung, gesagt haben hruzdô. die Letten nennen den vogel hesdelga, das kraut hesdelgas

* 3, 6 heiszt es von einer art der *ἀφαναλαχία*: *Ἰταλοὶ νέφρας καλοῦσι Δάκοι ἀσινθιον χορικόν*, d. i. absinthium rusticum; es kann ebenwol von den Griechen übernommen sein, wie n° 1. 10. 27, mehr römisch scheint 21.

** vgl. skr. krus clamare, sl. krastel, russ. korostel, poln. chrościel wachtel.

aztiñas, schwalbenäuglein. den Slaven heiszt die schwalbe lastovitscha, russ. lastotchka, böhm. wlastowice lastowice lastowka, poln. jaskółka, das kraut russ. lastovitschnaja trava, böhm. lastowičnjk; man brauchte für last- blosz klast- zu vermuten, um übergang auf krast und kregždė crusta zu finden. liegt dem gr. *χελιδών* das lat. hirundo (walach. réndurea) nahe, so scheint an hirundo hirudo wirklich auch kregždė crusta und hruzdė zu rühren; dasz aber die wurzel von hruzdė europäischen sprachen auch sonst nicht fremd war, kann noch eine andere analogie lehren. Wolfram nennt sie schwirrende harfe nach dem vogel swalwe Parz 623, 20. 663, 17* und Homer Od. 21, 411 läszt bogensehne wie schwalbe schwirren, harpa selbst mag gleich der im korn rauschenden *ἄρπη* heiszen, *χέλυς*, dem mythus von der schildkrötenschale ungeachtet, an *χελιδών* erinnern. den Kelten ist nun crwith, crwth, engl. crowd rauschende harfe, fiedel oder leier, mlat. bei Ven. Fortunatus chrotta, ahd. hrotta, und später rotta, mhd. rotte, altfranz. rote; dies hrottâ tritt dem gemutmaszten hruzdė nah, sobald man erwägt, dasz goth. uzds altn. oddr entspricht, hruzdė also in altn. hrodda zu übersetzen wäre; die ahd. mundart hätte eigentlich hrortâ zu lauten, hrotta scheint aber ausnahmsweise zulässig wie lottar für altn. loddari. Nach allen diesen ergebnissen wäre ein goth. hruzdė, ahd. hrortâ, hrottâ = hirundo ganz glaublich und die übereinkunft des dakischen krusta höchst bedeutsam. Dürfte man nun noch wagen Herodots *Κρηστωναίοι* heranzuziehen und *Χελιδόνιοι* zu deuten? ein illyrischer volkstamm hiesz Chelidonier und die anwendung des worts 206
auf leute (welchen bezug man auch darin suche) wäre gerechtfertigt.

4) 3, 7. *κενταύριον, Ῥωμαῖοι φερμαούγιαν οἱ δὲ αὐτὰ μανλτιράδιξ, Δάκοι τουλβιλά.*** mit lautverschiebung wäre goth. þulbila oder þulbilô zu gewarten, was zwar deutschen klang hat, in keiner unsrer mundarten aber aufzuzeigen ist. da es manche arten der centaurie gibt, läszt sich das kraut nicht sicher nachweisen, die Engländer verstehn unter ihrem feverfew (= febrifugia) matricaria chamomilla, und nach Dioscor. 3, 126 hiesz auch conyza, intybus febrifuga. Schrieb der samler nach römischer auffassung *τουλβιλά* für *θουλβιλά*, was mir sehr wahrscheinlich wird, so gelangt man zu goth. dulbila, ahd. tulpila und der wurzel dilban = ags. dëlfan, ahd. tëlpan fodere, böhm. dlaubati, poln. dłubać klauben, und dulbila, dulbilô ist ein mit der wurzel auszugrabendes kraut, wozu die herba multiradix stimmt. die trad. fuld. führen einen ort des namens Tulba an, bekannt ist Tolbiacum.

5) 3, 11. *δάψυχος. Ῥωμαῖοι λάβρουμ βίντρις, οἱ δὲ χάρδουμ βίντρις, Δάκοι σκαρί.* die sogenannte karde oder weberkarde, an

* beidemal ohne artikel, als wäre eigenname. auch Tit. 2946 (Hahn.)

** ein seltsamer zufall, dasz in dem bekannten *γενέθλιον* bei Constantinus porphyrog. gerade der ausdruck *τουλβιλά* vorkommt; es wäre schwer zu rathen, wie der name irgend eines krauts in dies weihnachtslied, worauf ich im verfolg zu sprechen kommen werde, gehört. in unsern volksliedern bilden blumennamen manchmal den refrain.

welcher feine stacheln sitzen, womit man wolle kratzt, daher ahd. zeisala, ags. tæsel. da diese verwendung uralt ist, vermute ich in dem namen skiari bezug darauf. goth. skeirs, ags. scir bedeutet lucidus purus, skeirjan klären, reinigen; skiuran aber heftig bewegen, vinþiskaurô πτύον, ahd. scioro velociter impetuose, scioran sciaran expedire; ahd. scëran tondere radere, ags. sceoran: man müste den dakischen diphth. IA genau kennen, um sich zu entscheiden. auch das equisetum, mit dessen schäften man gefäsze scheuert, heiszt noch heute scheuerkraut, und etwas dergleichen suche ich in σκιαφή. man vgl. auch schierling, ahd. sceriling cicuta.

207 6) 3, 21. ἠρύγγιον. Ῥωμαῖοι καπίτουλαν κάρδους, οἱ δὲ καρτερὰ, Δάκοι σικουπνόξ. auf den ersten blick wäre hier zusammensetzung mit sigu, und beim zweiten theil des worts könnte den Griechen sein πνοή duft geleitet haben: mit geringer änderung entspräche ein ahd. sigufnâst, ags. sigefnæst, victoriae flatus, victoriam spirans, das kraut heiszt uns heute mannstreue. doch schreiben Strabo und Tacitus in den namen Σαυγέτης Σαυγμήρος Segestes Segimundus kein K und die vom eryngium gehende sage leitet auf anderes. nemlich Plutarch. sympos. VII. 2, 3 berichtet: καὶ τὸ ἠρύγγιον, ὃ μᾶς αἰγὸς εἰς τὸ στόμα λαβούσης, ἅπαν ἐφάπτεται τὸ ἀπόλιον, sei dies auch misverstand einer stelle bei Aristoteles hist. an. 9, 4: τῶν δ' αἰγῶν ὅταν τις μᾶς λάβηται τοῦ ἠρύγγου τὸ ἄχρον (ἔστι δέ οἷον θρίξ) αἱ ἄλλαι ἑστᾶσιν ὥσπερ μεμορφωμέναι καὶ βλέπουσιν εἰς ἐκείνην, womit Plinius 8, 76 stimmt: dependet omnium (caprarum) mento villus quem aruncum vocant; hoc si quis apprehensam ex grege unam trahat, ceterae stupentes spectant: so gab es doch kräuter des namens τραγοπώγων, hirci barbula, ἠρύγγος, arunceus, von denen jenes erzählt wurde. darum scheint auch in sicupnox geiszbart enthalten: unser wort ziege hat anomales Z, wie aus dem niederdeutschen tsege erhellt, so dasz ahd. zigâ für sigâ stehn, einem uralten wort mit S entsprechen könnte. πνοΐξ, wenn aus ποΐξ verderbt, gliche unserm fahs und dem bohm. fous, bart.

7) 3, 38. θύμος. Ῥωμαῖοι θούμουμ, Δάκαι μόζουλα. da wilder thymian dicht und niedrig, wie mos, den rain bewächst, so vergliche ich ahd. mios mies, ags. meos, altn. mosi, die nicht allein museus, alga, sondern auch lanugo terrae überhaupt bezeichnen; mosula ist weitere ableitung. russ. moch, poln. böhm. mech.* Oder hallt in mozula der schöne poln. name des thymians wider: macierzanka, macierza, dusza, mütterliche seele?

208 8) 3, 60. ἄνηθον τὸ ἐσθιόμενον, οἱ δὲ πολχίδας ... Δάκαι πόλπαμ. weder das lat. pulpa, noch bulbus, gr. βολβός schickt sich für den begrif von dille oder fenchel, sl. kopr, litth. krapai. ich weisz daher dies polpus nicht zu deuten.

* mit rücksicht auf die ähnlichkeit der wörter θυμός mens und θύμος thymus liesze sich das poln. dobrej myśli, böhm. dobrá mysl = origanum vulgare zu mozula halten; doch wird das einfache mysl nicht für ein kraut verwandt, und jene namen scheinen aus dem deutschen wolgemut entsprungen.

9) 3, 117. *ἀρτεμισία. Ῥωμαῖοι ὠναλέντια, οἱ δὲ σερπύλλουμ, οἱ δὲ ἕρβα φέγια, οἱ δὲ φαπίουμ, οἱ δὲ τερτανάγετα, Γάλλοι ποτέμ, Δάκοι ζουδάστ.* wäre dies wort nach dem gr. *ζώστηρ*, wie uns die artemisia sonnwendgürtel, gürtelkraut heiszt? kann es aber deutsch sein, so rathe ich nicht auf das ahd. dosto origanum, lieber auf den superlativ des goth. adj. svês, ahd. suâs, ags. svæs familiaris, gratus, so dasz svêsôsta zusammengezogen svôsta ausdrücken würde herba gratissima, familiarissima. zu ponem findet Diefenbach celt. 1, 172 kein keltisches wort und vergleicht unser buck, dän. bynke, schwed. gräbo; die deutschen namen sind myth. s. 1161. 1162 verzeichnet. lith. kietczei, serb. boshje drvtze (gottes bäumchen.)

10) 3, 135. *ὅρμινον ἥμερον. Ῥωμαῖοι γεμινάλις, Δάκοι ὅρμα*, eine art salvei, sichtbar aus dem gr. namen gebildet.

11) 3, 148. *λιθόσπερμον. Ῥωμαῖοι κολούμβαμ, Δάκοι γοναλᾶτα.* Plinius 27, 74: nec quidquam inter herbas majore quidem miraculo adspexi. tantus est decor, velut aurificum arte alternis inter folia candicantibus margaritis: tam exquisita difficultas lapidis ex herba nascentis. Dioscorides fügt hinzu: *οἱ δὲ ἰράκλειαν διὰ τὴν περὶ τὸ σπέρμα ἰσχύν, ὅθεν καὶ λιθόσπερμον ὠνόμασται.* columba scheint vertraulicher ausdruck. man könnte *γοναλᾶτα* in goth. kunilêta übertragen: kraut das sein geschlecht läszt (steine hervorbringt)? oder hätte gono die bedeutung des gr. *γονή* = *σπέρμα*, *λᾶτα* die von *λίθος* = goth. lauhs? aber es ist noch gefährlich diese beiden wörter (*λᾶας* lapis und *λαός*) im begrif des wachsens zu einigen.

12) 3, 160. *ὀνοβρυχίς. Ῥωμαῖοι ἀλαχά, οἱ δὲ βραχιλλατά, οἱ δὲ λόπια, οἱ δὲ ἰουγκατίλεμ, Δάκοι ἀντιπαξί.* an feuchter wilder stelle wachsend, binsartig, mit rother blüte; heute versteht man unter onobrychis schotigen hahnenkamm. ich will eine deutung wagen, ania kann sein ahne avia, und sexe sahs culter pl. sahsa, der groszmutter messer, wegen der zackigen schoten. darauf brachte mich, dasz die Polen für das kraut hahnenkamm sagen babie zęby, zähne der alten, die Böhmen babj zub für dentaria. die Griechen nennen eine andere pflanze *ξυρίς* nach *ξυρόν* messer. 200

13) 3, 165. *χαμαιπίτυς. Ῥωμαῖοι Κυπριπεδῖμ, Δάκοι δοχιλᾶ.* niedrigwachsend mit gelber blume und harzigem geruch, auf Euboea *σιδηρῖτις* genannt. lautverschoben würde goth. tagl, ahd. zakal crinis, cauda passen, nur weicht geschlecht ab und schilderung der pflanze. ein ags. wort þâcele bedeutet fax lampas und gilt neben fâcele, weil dieser dialect öfter þ und f wechselt; ahd. fachula drückt taeda und pinus aus, also *πίτυς*. an ags. docce lapathum, wird nicht zu denken sein, eher an litth. dagys distel und dagilelei, ein dorniges kraut. Der lat. acc. Cypripum ist wie der dor. *Μέλαμπος* f. *Μελάμποντς*.

14) 4, 16. *λευκόιον. Ῥωμαῖοι οὐτρόφορμ νίγρουμ, οἱ δὲ τετρατρέφυλλουμ τέφρα, Γάλλοι λουμβαρδῖμ, Δάκοι δάκια.* eine wiesenblume, bei Plin. 20, 8 beta silvestris genannt, die botaniker verstehn darunter statice limonium. *δάκια* darf man aber nicht anders auslegen als den volksnamen selbst, also nur aus dags dies, das engl.

daisy, bellis perennis, war ags. dûges eáge, die blume leuchtet wie der tag (mhd. ougebrehender klê.)

15) 4, 22. ξυρίς. *Ῥωμαῖοι γλαδίολουμ, οἱ δὲ ἶρμ ἀγρίστεμ, Δάκοι ἄκρονς.* über ξυρίς s. Lobecks rhem. p. 293, ξυρόν ist ein messer, dessen klinge dem schwert gleicht. darf in aprus das lat. aper, ahd. ëpar, altn. iöfur mit voller gothischer endung ibrus gesucht werden? ags. eoforfearn ist polypodium und radiola, ahd. eparwurz carlina.

16) 4, 30. ἄγρωστις. *Ῥωμαῖοι γράμιν, οἱ δὲ ἀπιφόλιουμ, οἱ δὲ σαγγουινάλεμ, οἱ δὲ οὐνίολαμ, Ἰαπυγὶ ἀπαρία, Δάκοι κοτίαρα.* Ulfilas setzt für χόρτος bald gras, bald havi, gras ist herba pratorum, ἄγρωστις feldgras, quecke, ags. cvice gramen, engl. quitchgrass, triticum repens, ein unkraut (oben s. 63), worauf auch die herba sanguinalis, gr. πολύγονον, das vielknotige leitet. litth. bedeutet kotas den stengel am kraut. kotiata sieht ganz einer adjectivischen neutralform ähnlich, wie goth. midjata, sutjata, und scheint eben auf ein ausgelasznes gras bezogen dessen eigenschaft zu bezeichnen. gäbe es ein adj. hatis odiosus, so wäre gras hatjata lediges, schlechtes, vgl. alts. hôti infensus und den thrakischen namen Κότυς. ich wage keine änderung, sonst liesze sich für kotiata leicht etwas vorschlagen, wodurch es dem goth. qivata (vivum gramen) nah käme.

17) 4, 37. βάτος. *Ῥωμαῖοι αἰνίς, οἱ δὲ φούβουμ, οἱ δὲ μόρα βατικάνα, Δάκοι μαντίᾶ.* dies halte ich für das gr. μαντεία auf βάτος bezogen, der weissagende dorn, von irgend einer heiligen verwendung desselben. man denke an κυνόσβατος, den hagen oder weiszdorn, dessen frucht ahd. hiafa, alts. hiopa, ags. heope hiesz, an dem sich auch der zauberkräftige schlafdorn bildete, vgl. oben s. 159 über das weissagen mit zweigen.

18) 4, 42. πεντάφυλλον. *Ῥωμαῖοι κινκεφόλιουμ, Γάλλοι πεμπέδουλα, Δάκοι πρασπεδουλά.* hier hätte man ein anderes wort erwartet. die gallische pempedula hat volle richtigkeit, pemp das bretagnische wort für die fünfzahl, dula das welsche dâl, dail, ir. dualle folium, dem quinquefolium und dem gr. oder gallischen ausdruck entspräche goth. fimflaufs, wie ahd. finfblat, ags. fifleáf, engl. fiveleaf, böhm. pětilistek. da in keiner europ. sprache die fünfzahl prop noch pro lautet, so musz in dem wort ein baarer schreibfehler walten, der sich auch durch gedankenlose wiederholung der drei letzten silben pedula des gallischen namens kundgibt. an ein lat. propatula denke ich nicht, zu vermuten wäre πεμπέφλαδ πεμπέφυλλα, falls unser blad. plat dem gr. πέταλον ganz nahe steht, vgl. n° 27.

19) 4, 50. τράγιον, τραγόκερως. *Ῥωμαῖοι κορνουλίκα, οἱ δὲ βιτονίκαν, Δάκοι σαλία.* das auf bergen und steilen abhängen wachsende kraut heiszt τράγιον, weil seine blätter im herbst bockenzen (παραβάλλει κατὰ τὸ φθινόπωρον τὰ φύλλα τράγου ὁρμῇ.) ich weisz nicht, ob das heutige bockshorn (ceratoria siliqua), eine hülsenfrucht, dasselbe ist. saha aber scheint unmittelbar das altn. selja, sahx caprea, dän. sehe, ahd. salaha, ags. sealh, engl. sallow und dem

lat. salix urverwandt. wie sich aus diesem salinnca für ein kleineres 211
kraut bildet, kann auch selja verschiedenartige gewächse, deren blättern böcke und ziegen nachstellen*, bedeuten. ahd. salaha steht geradezu für saliuncula und Mones ags. gl. 201 saliunculas selas, dies dakische salia ist also einleuchtend deutsch.

20) 4, 69. *δοχείμιος. Ῥωμαῖοι ἰνιάνα, δίνταρια, Γάλλοι βιλινουντία, Δάκοι διέλεια.* unter den mir bekannten namen der bilisa (mythol. s. 560. 1149), die auch russ. bjelena, poln. bielun, böhm. blen bljn heiszt, ist kein zum dakischen dielia stimmender. litth. drignės, lett. driggenes bilse, vgl. litth. dilgėlė nessel. ich vermute ausfall eines kehllauts wie im lat. dies, goth. dags.

21) 4, 72. *στρύχνον ἀλικάκαβον, Ῥωμαῖοι βισσαχάλις, οἱ δὲ ἀπολλινάρις μίνωρ, οἱ δὲ ὀρφάγινμ, Δάκοι κυκωλίδα.* das dakische wort mag dem lat. cuculus nachgebildet sein, kukukskraut, nachtschatten, ahd. nahtscato, ags. nihtscadu.

22) 4, 92. *ἀκαλήφη, οἱ δὲ κνίδη, Ῥωμαῖοι οὐρτίκα, Δάκοι δέν.* einsilbig, also gewis echt. zunächst läge, wenn keine lautverschiebung sein soll, das goth. deina oder deinô in vigadeina *τρίβολος* Matth. 7, 16. eine am weg wachsende stachlige also stechende pflanze, wie die nessel sticht oder brennt. das goth. sonst unerhörte wort empfienge dadurch willkommne bestätigung. ags. þona palmes, ahd. dorn stimmen nicht im begrif, aber im welschen ist dynad und danadlen geradezu name der nessel, urtica.

23) 4, 99. *ποταμογείτων, Ῥωμαῖοι βίννα φάλιονμ, οἱ δὲ ἐριθάγω, οἱ δὲ γλαδιατώριαμ, Δάκοι κοκδάμα, Γάλλοι ταυροίκ.* eine wasserpflanze, zu deren namen ich wenig zu halten weisz. ags. hodma bedeutet nubes, die wassertragende (mythol. s. 308) litth. kodis einen wasserkrug; das sind ganz dünne faden. näher läge dem schlusz der hessische ortsname Uscudama.

24) 4, 118. *ἀστὶρ ἀγρικός, οἱ δὲ ὀφθαλμὸν, Ῥωμαῖοι ἰγγυτάλις, Δάκοι φαδίβδα.* ein strauch mit purpurblüte und rauhen blättern, man glaubt, Virgils amellus (georg. 4, 271), eine schöne 212
blume, vgl. Columella 9, 4. der name klingt deutsch genug, altn. râdabid tempus consultandi, was als blumenname den warnenden sinn unsers 'vergiszmeinnicht' haben müste; vielleicht läge im ersten theil des worts ahd. rad, lat. rota, litth. ratas, lett. rats, aber für buda wüste ich dann keine hilfe.

25) 4, 126. *βούγλωσσον, Ῥωμαῖοι λαγγαίβαγι, οἱ δὲ λίγγονα βάβαγι, Δάκοι βαυδάλλε. λαγγαίβαγι* scheint nicht longaevum, sondern blosze verderbnis aus lingua bouin. da man auch ahd. hindeszungâ (welsch tafod yr ych) sagt und der erste theil des dakischen worts gr. *βου* enthält, so mag der ausdruck irgend einem andern thrakischen dialect nachgebildet sein, welcher die zunge dalla nannte, wobei mir doch das nnl. lel, schweiz. läl — zunge, kehle

* denn der bock heiszt *τράγος* von *τραγῶ* — *τρώγω*, weil er am laub knuppert (fressend knirscht, oben s. 38.)

einfällt: unser lallen bedeutet mit der zunge stammeln, lat. lallare, altn. lalla. D und L wechseln, eben in dingua lingua; möglich wäre ein goth. lalbô. litth. heiszt das kraut godas, aber viele kräuter heiszen ochsenzunge.

26) 4, 132. *καταύγη, Ῥωμαῖοι ἵρβα φιλικλά, οἱ δὲ δατίσκα, οἱ δὲ Ἰόβις μάδιονς, Δάκοι καροπίθλα.* datisca, obschon in die botanik eingeführt, wird doch in dacisca zu bessern, also eigentlich dakische pflanze sein, heilkräftiger art, da sie auch *δαμαμύνη* domitrix heiszt und *καταύγη*, weil sie unwiderstehlich zwingt; thessalische frauen zauberten damit. was bedeutet Jovis madius? darf man in karo ahd. haru linum erkennen, in pithla ahd. fidula, ags. fidele fidicula? dann möchte auch die herba filicula vielmehr fidicula sein. nur fragt sich, ob die gestalt des krauts einem besaiteten geräth ähnlich sah? seine blätter werden geschildert lang wie krähenfüsze, und wenn es dorrend sich auf den boden streckt, wie klauen eines todten weiben. ich werde jedoch über pithla gleich anderes vermuten.

27) 4, 134. *ἀδίαντον, Ῥωμαῖοι κιγκινάλις, οἱ δὲ τέρμα καπίλλους, οἱ δὲ σουπερκίλιουμ τέρρα, Δάκοι φιθαφθιλά.* hier ist eine haarige pflanze, adiantum oder polytrichum, cincinnus (woher cincinnalis) oder capillus, supercilium terrae, auch bei uns frauenhaar,
213 Marienhaar, altn. Freyjuhâr. lat. capillus Veneris, welsch briger Gwener (mythol. s. 280.) hält der dakische name diese analogie, so könnte sein erster theil ein mythisches wesen anzeigen, dessen locken oder flechten der zweite ausdrückt, und *φθιθλά* käme wieder auf jenes *πίθλα* heraus; die aspiraten scheinen sich auf gr. weise zu häufen und zu assimilieren. wie wenn man in beulen pflanzennamen die bedeutung haar fahren hesze, nur die von blatt suchte? pithla und phthethela scheinen dem gr. *πέταλον* nicht fern (phtheth für pheth, wie *πτόλις* für *πόλις*) und zwischen *πέταλον* und *φύλλον*, folium findet nahe berührung statt, diese letzteren entsprechen aber unserm blatt, das bei Ulfilas mangelt, altn. alts. blad, ahd. plat, mit versetzten lauten: *φύλλον* vielleicht aus *φθύλλον* = *πέτυλον πέτυλον*, wie *φθύω* = *πτύω*. in n° 18 wäre zu lesen *πιπίτκλα, πιφθίθελα* oder etwas dergleichen.

28) 4, 149. *ἐλλέβορος μέλας, Ῥωμαῖοι βεράτροφα νίγρουμ, οἱ δὲ σαράκα, Δάκοι προδίορνα.* veratrum wie veratrix von verare, divinare; saraca gleich andern bei Dioscor. angeführten lat. kräuternamen sonst unbekannt. die dakische endung -orna ist ganz goth. -arna und prod darf zu frôþs sapiens gehalten werden oder zu fraþjan. prodorna, fraþjarna wäre ungezwungen das klug machende, den verstand stärkende kraut, ähnliches hegt in veratrum und stimmt zu der allgemein dem helleborum beiwohnenden kraft. das russ. tschemeritza, böhm. čemerice, poln. ciemierzyca, litth. czemerei czemericzei entspringen aus böhm. čmyr, poln. czmér kriebeln im kopf, was dem niesen vorangeht.

29) 4, 171. *ἀκτέ, οἱ δὲ δένδρον ἄρκιον, οἱ δὲ ἥμισον, Ῥωμαῖοι σαμβοΐκορμ, Γάλλοι σκοβεῖρ, Δάκοι σίβα. καλαμοειδεῖς*

ἴχουσα κλάδους, mit rohrartigen holen zweigen, wie auch im ahd. holuntar (Graff 4, 880), schwed. hyll, dän. hylde, der begrif des holen liegt und die holunderstengel, mhd. holre, zu pfeifen geschnitten werden. hiernach könnten die Daken seba für holunder, andere mundarten denselben ausdruck für rohr oder bins gebrauchen: altn. sëf scirpus juncus, schwed. säf, dän. siv, ahd. semid, semida carex für sebid sebida, mhd. semt, noch heute in Östreich sebde neben semde; eine ags. übersetzung von Matth. 13, 25. 38 gibt zizania durch âte 214
(wilder haber s. 67) oder sifde, schilfgras für unkraut. den Serben ist zova sambucus nigra, was der form und bedeutung von seba nah kommt. Das gallische skobien hat bereits Diefenbach celt. 1, 90 im welschen ysgaw, ysgawen, cornischen scauan, bretagn. skav skao sambucus nachgewiesen; da nun im altschwed. Alexander skäf für säf steht und heutige deutsche mundarten den hollunder schübiken, schibchen nennen, so vermittelt sich urverwandtschaft zwischen seba und skobie. Um so wichtiger wird uns dieses seba, als der dem bären heilige baum noch viel andere alterthümliche beziehungen hat, und etwan aufschlusz über die altn. göttin Sif, über die Siva dea Polaborum bei Helmold daraus hervorgehn kann. in altböhm. glossen heiszt Siva Ceres und slavische mythologen erklären sie lebensgöttin (živa), wie ich die nordische Sif mythol. s. 296 Sibja Sippa vielleicht unrichtig deutete.

30) 4, 172. χαμαιάκτη, οἱ δὲ ἥλιος ἀκτή, οἱ δὲ ἀγρία ἀκτή, Ῥωμαῖοι ἴβουλον, Γάλλοι δουκαρέ, Δάκοι ὄλμα. das ahd. atah atuh, nhd. attich hängt vielleicht durch umstellung mit ἀκτή zusammen und ἀκτή scheint ἀκτῆ ἀκτέα sambucus nigra, verschieden von ἀκτή korn, woher Δημήτηρος ἀκτή saatkorn. olma gleicht dem lat. ulmus, it. olmo, franz. orme, altn. álmr, schwed. alm, dän. älm, ags. engl. ahd. elm, nhd. ulme, welcher baum freilich vom strauchartigen ebulum abweicht; da jedoch ags. ellen, nd. ellhorn sambucus (mythol. s. 618), ir. ailm pinus bedeuten, scheint das wort auf verschiedenartige gewächse angewandt. gall. dukone kann ich nicht aufzeigen, so keltisch es klingt.

31) 4, 175. κολοκυνθίς. Ῥωμαῖοι κουκούρβιτα σιλβάτικα, Δάκοι τουτάτρα. läszt die runde kürbisgestalt an ahd. tutto mamma denken? τουτάτρα für Δουτάτρα? die bildung -astra wäre in agalastra pica, in ramestra strychnum, herba salutaris (Graff 5, 512. Mones anz. 1835, 95) in ganastra scintilla (Graff 4, 297.)

32) 4, 182. ἄμπελος μέλαινα, οἱ δὲ βρυωνία μέλαινα, οἱ δὲ βουκράνιον, Ῥωμαῖοι ἀβλημίνα, οἱ δὲ βιτικαύτα, οἱ δὲ βιτισάλκα, Δάκοι πριαδίλα, οἱ δὲ πιγρίνα. ein üppiges rankengewächs, 215
dessen römische namen unbekannt oder verdorben sind. dagegen scheint priadela genau das ahd. friudila, friedila amica, wozu man noch das litth. priëtelka, russ. prijatelnitscha, böhm. přjtelnice, poln. przyjaciotka halte, zu vergleichen wären auch die thrakischen Priantae (oben s. 201.) in einer glosse (sumerl. 57, 62) finde ich die herba mercurialis, Ἑρμοῦ πόα, sonst parthenium, verdeutscht vridelsoge d. i.

friudiles ougâ und bei Mone 8. 405 flos campi friedels ouge. der volkspoesie liegt es nah, liebende mit weinreben zu vergleichen, ein serbisches lied (bei Vuk 1 n° 555) hebt schön an:

obula se bela loza vinova
oko grada oko bela Dudina:
to ne bila bela loza vinova,
vetsch to bilo dvoje mili i dragi.

diese rebe musz den Daken gefallen haben, da auch pegrina, der andere name, aus goth. fagrs, ahd. fagar gedeutet werden darf = goth. fagreina, mit hinzugetretner ableitung.

Auszer den dakischen glossen theilt Dioscorides auch eine einzige hessische mit, die ich nicht übergehn will. sie steht 3, 116 beim βίχιον. Ῥωμαῖοι τουαλύγα, οἱ δὲ ἁφαξίφυλλα, οἱ δὲ τουαιτουλύγα, Βεσσοὶ ἀσᾶ. asa ist ohne zweifel richtig, ich weisz es aber nicht zu deuten, da weder der begrif des pferdehufs von des krauts gestalt (woher ungula caballina, unser hufflattich), noch des hustens (βήξ, tussis, woher tussilago) von seiner heilkraft, auf ein wort wie asa in unsern sprachen leitet. das litth. asa bedeutet handhabe (lat. ansa, vgl. oben s. 114) und nadelöhr. asant (asa foetida und dulcis, für assa, tosta?) wird kaum gemeint. gleich dunkel scheinen die lat. farfarus, farferus (Festus s. v. farfenum) farfaria, farfugium (vgl. febrifugia n° 4) und pustulago oder populago. den letzten namen erklärt Plin. 24. 15 aus ähnlichkeit des pappelblatts. man findet gr. auch χαμαιλεύκη, χαμαιπεύκη, was an χαμαίπιτυς reicht.

Dies bisher übersehne glossarium, worauf ich noch öfter zurück-
216 kommen werde, ist, wenn man schon bloszer vermutung trauen will, das älteste denkmal unsrer sprache, da es wo nicht im ersten, sicher im zweiten jh. gesammelt wurde; niemand wird unbillig fordern, dasz ich beim anlauf solcher verschollenen wörter nirgend gestraucheln sei. Von Ulfilas, der dreihundert jahre später schrieb, so weit wir seine verdeutschung heiliger schriften übrig haben, sind auch die pflanzennamen hainabagms, vigadeinô, aihvatundi gebraucht worden, deren sinn lange zeit unerforscht blieb; wie sollten nicht in der älteren, von einem ausländer veranstalteten wortsamlung jetzt unauflösbare dunkelheiten haften. Sind nur sechs oder acht meiner auslegungen wahr, die übrigen mehr oder minder wahrscheinlich, so reichen sie vollkommen hin: es bedürfte keines andern beweises, dasz Daken und Geten deutsche, deutschverwandte völker waren. alle übrigen gründe träten einem hauptzeugen, den fürder niemand entfernen würde, hinzu.

Vorzugsweise in anschlag kommen crustana tulbela kotiata salia dun prodiorna seba priadela pegrina. unser ableitendes -ila erscheint in tulbela dochela priadela phthethela caroputhla*, -ula in mozula, -ana in crustana, -ina in dakina pegrina, -orna in prodiorna, -astra in tutastra, -s des nom. sg. in bles aprus, adjectivisches -ata und -osta

* die ungleichheit des vocals und accents in τουλβηλά τραπηζήλα βοσελᾶ γηθηλά meine ich der aufzeichnung und herausgabe bei.

in cottata zuosta (vgl. Costoboci.) merkwürdig wäre der gen. sg. anias, entweder goth. anjôs oder anjôns.

Das allerwichtigste ist der lautverschiebung abgang, worüber im verfolg ausführlicher zu reden sein wird. die dakische sprache hielt also damals ihre consonanten noch auf der stufe, von welcher die slavische, litthauische, griechische lateinische nie gewichen sind. dadurch erschwert und erleichtert sich die deutung dieser wörter, weil ihr ein weiteres feld offen steht, als das enge gebiet deutscher zunge allein.

Ich stelle überhaupt nicht in abrede, sondern hebe hervor, dasz ein nahes verhältnis der getischen sprache zur litthauischen (samogetischen) obwalte: wie Zalmoxis zu szalmas, Oroles zu Errelis, stimmt krusta krustane zu kregždė kregždynė, und -elis, -ėlė, -inė sind auch litth. bildungen, wie der litth. nom. sg. auf -s ausgeht. 217

Was soll man sagen zur entschiednen gleichheit des welschen dynad mit δάτις urtica, in form und bedeutung, die genauer ist als die des goth. deinô? ist es urverwandtschaft auch mit keltischer sprache, oder 4, 92 Ἰάκοι verschrieben für Γάλλοι?

Das ergebnis aller dieser forschungen läszt sich nach drei stufen verschieden stellen.

Die Thraker und Geten sind den übrigen urverwandten völkern in Europa gleich und ihre sprache darf aus deutscher wie aus slavischer, litthauischer, griechischer, keltischer mitgedeutet werden, auszerdem aber noch einen eigenthümlichen bestandtheil haben.

Oder Thraker und voraus Geten zeigen besondere annäherung zu litthauischer und germanischer zunge; theile ihres volks sind unmittelbar in Litthauer und Deutsche eingegangen.

Oder endlich es fand ein noch engeres band statt zwischen nordwestlichen Thrakern d. i. Geten und östlichen Germanen, d. i. Gothen, so dasz beide Geten und Gothen den deutschen und thrakischen stamm vermitteln.

Das alles kann bestätigung empfangen, wenn wir die germanische spur höher im osten verfolgen.

X.

SKYTHEN.

218 Die untersuchung hat schon so oft in das dunklere alterthum greifen müssen, dasz sie nicht umhin kann nach Asien zurück zu gehn. zwischen beiden welttheilen knüpft aber Skythien ein festes band und auf einen richtigen begrif von Skythien und seinen bewohnern haben wir vor allem das augenmerk zu richten.

Den Griechen war Skythien gleich Gallien oder Galatien ein ferngerücktes unbestimmtes reich; wie unter Galatern oder Kelten auch die Germanen, begriffen sie unter Skythen wiederum Germanen, Sarmaten und andere weiter im nordost gelegene völker. hinter Thrakien, jenseits der Donau begann Skythenland und reichte in ungemessene weite.

Von getischer und thrakischer sprache ist gewissermaszen skythische untrennbar und schon Herodot verflicht das alterthum dieser völker. Lucian mag bei solchen unterschieden nicht der vorsichtigste und gewissenhafteste sein, doch waren ihm Anacharsis und Toxaris fest überliefert.* in zwei dialogen stellt er sie als landsleute (*ὁμο-*
219 *γλώσσους, ὁμοφύλους*) auf, die *ἀνεθιστί* sich unterreden und beide an Zalmoxis und Acinaces glauben; nach dem concil. deor. 9 sind es Skythen und Geten die Zalmoxis vergöttern, während im dialog. verae hist. 17 Anacharsis als Skytha, Toxaris als Thrax erscheint, und im Jupiter tragoed. 42 Skythen dem Acinaces, Thraker dem Zalmoxes opfern.

Strabo, wie wir oben sahen, läszt Skythien zwischen dem Tanais und Rhein sich erstrecken, Tacitus nennt es nicht einmal in der Germania, ann. 2, 63 verbindet er Bastarnas Scythasque. Ptolemaeus, der Sarmatien unmäszig dehnt bis nach Asien, schiebt Skythien mehr aus Europa fort. aber noch die jüngeren historiker erkennen europäisches

* Anacharsis Scytha bei Herodot 4, 46. 76, bei Strabo s. 303, in Plutarchs symposium septem sapientum cap. 3 und im prolog des dritten buchs von Phaedrus fabeln. man nimmt an, dasz er ol. 47 (592 vor Chr.) nach Griechenland kam.

Skythien an, dem Iornandes cap. 3 scheidet die Weichsel zwischen Germanien und Skythien, und er nennt dieses cap. 5 mit recht Germaniae terrae confinis, indem er seinen weiteren umfang bis nach Asien angibt; es unterliegt keinem zweifel, dasz auf der ganzen linken seite des schwarzen meers fast zur Donau hin skythische völker hausend angenommen wurden. Philostorgios H. E. 2, 5 und Procop de b. goth. 4, 5 begreifen unter dem alten namen der Skythen auch Gothen und Sauromaten.

Niebuhrs vorstellung, welche Skythien blosz mongolischen horden einräumen will, ist auf alle weise zu verwerfen.* nicht allein treten die Mongolen viel später in der geschichte auf als die Skythen, von denen Herodot so ausführliche und lehrreiche nachricht ertheilt, sondern diese Skythen hängen auch unzerreiszbar zusammen mit dem groszen langsamen zuge urverwandter völker aus Asien nach Europa, in welches jene Mongolen nur vorübergehend einbrachen. offenbar waltet in Skythien ein südasiatisches element, das auch germanische und sarmatische bestandtheile nicht von sich ausschlieszend neben ihnen zugleich andere unbekannte völker in seinem dunkeln schosze birgt. man hat anzunehmen, dasz erst hinter Germanen, Thrakern und Slaven die Skythen in bewegung geriethen und nur ein theil von ihnen Europa 220
erreichte, der andere, weil Europa schon erfüllt war, in Asien wohnhaft blieb. mit germanischen und sarmatischen völkernamen verflechten sich skythische dergestalt, dasz sie an gewissen stellen gar nicht gesondert werden können.**

Was vorerst den namen der Skythen angeht, so haben neuere forscher*** gemeint sie in den Tschuden wiederzufinden. Schafarik s. 238 ff. gibt sich alle mühe darzuthun, dasz nach den lautgesetzen griechischer und slavischer zunge Σκύθης dem namen Tschud entspreche, womit bekanntlich die Nordslaven einen Finnen bezeichnen: was tschud ursprünglich ausdrücke, wisse man nicht, aus dem volksnamen aber habe sich hernach tschud für riese und tschudo monstrum, miraculum entfaltet. da zwischen Griechen und Slaven die laute sich nicht verschieben, hätte schon, wenn man übergang des σκ in č einräumen wollte, der des θ in d bedenken; doch unglaublicher ist, dasz ein unskythischen Finnen vom slavischen nachbar beigelegter name für die alten Skythen sogar bei den Griechen allgemein gegolten haben solle. Viel wahrscheinlicher bleibt darum die längst vorgeschlagne ableitung aus der deutschen wurzel skiutan jaculari, vom gebrauch des spers und bogens unter allen Skythen, gerade wie viele germanische völker nach den waffen heiszen. zwar völlig in ordnung ist auch hier die lautfolge nicht, denn dem goth. skutja, altn. skyti, ahd. scuzo sollte gr. σκύθης zur seite stehn; indessen kann irgend ein verborgner

* gegen sie erklärt sich auch Al. von Humboldt in der Asie centrale 1, 400 und Zeusz s. 284.

** mit groszem fug sagt Plinius 4, 25: Scytharum nomen usque quaque transit in Sarmatas atque Germanos.

*** z. b. auch Rask (esmd. afhandl. 1, 334.)

grund den abstand veranlassen und bewirkt haben, dasz die Gothen vom TH unmittelbar auf T übersprangen. bedeutende stütze empfängt aber diese ableitung dadurch, dasz die Griechen vermutlich nach erklärungen, die sie von Skythen erhielten, den namen selbst so verstanden haben müssen: Lucian im Tox. cap. 5 nennt die Skythen aus-
221 drücklich τοξόται ἀγγελοί, in Athen hiesz der gerichtsdiener oder scherge, wozu man Skythen zu verwenden pflegte, sowol Σκύθης als τοξότης d. i. bogenschütze, und wiederum ist der eigenname Τόξαρις bei Lucian, der einen wahren Skythen kennzeichnen sollte, kein echtskythischer*, sondern nichts als griechische übertragung von Σκύθης. Diesen namen hatten entweder germanische, zu Herodots zeit und früher noch unter Skythen hausende nachbarn ihnen beigelegt und so war er auch zu Griechen gelangt, oder in skythischen urverwandten dialecten haftete dieselbe wurzel. Noch mehr. Herodot 4, 10 indem er die skythische stammsage berichtet, erzählt, dasz von des Herakles drei söhnen mit Echidna nur der jüngste, namens Skythes des göttlichen vaters bogen zu spannen vermochte und darum erster könig wurde, während die einheimische sage (4, 5) den jüngsten sohn Kolaxais nennt und statt des bogenspannens den glühenden pflug aufnehmen läszt: aus dem namen Skythes bildete sich den pontischen Griechen jene verschiedenheit der sage. auch Plin. 7, 57 sagt: arcum et sagittam Scythen Jovis filium invenisse dicunt, und Orpheus Argon. 1078 nennt wiederum

τοξοφόρους τε Σκύθας, πιστοὺς ὀϊστευτῆρας Ἄρηος,

wir wissen, dasz Skythen, Geten, Alanen, Baiern und Schwaben Aresdiener und Ziowari hieszen: eins verstärkt das andere. alle Skythen sollen des Ares bogentragende schwester Artemis, die τοξότις und ἰοχέαιρα, heilig gehalten haben. die herleitung von Σκύθης aus goth. skutja (getisch skuthia, skudia?) ist also der aus tschud weit überlegen, und höchstens könnte man zugeben, dasz die Slaven dieses ihnen dunkle wort aus Skythe entnommen und später auf die Finnen angewandt hätten. das finn. kyttä venator selbst scheint mit abgeworfnem S aus dem schwed. skytte gelehnt. aber die litth. wörter szauti schieszen, szanditi oft schieszen, szauti schütze, szaudyklė weberspule**
222 scheinen urverwandt, und gewähren zum theil jene vielleicht organische media.

Ich will noch einen ähnlichen waffenausdruck, weil er fast allen urverwandten sprachen zusteht, anführen. das gr. σκῦτος bedeutet leder und lederbezognen schild, lat. scutum (vgl. σκυτίς scutica) ir. sgeith, bret. skoed, litth. skyda, sl. schtschit, böhm. štjt, altböhm. scit, lid. jedoch die deutschen sprachen haben goth. skildus, ahd. scilt (für sciltu), ags. scild, altn. skiöldr; wie ist das eingefügte L zu fassen? vermutlich gieng skildus hervor aus umgesetztem skidlus, skidlus, einer

---

* wie Böckh annimmt C. I. 2, 112b; die gr. bildung ist auch in φάλαρις von φάλος und vielen weiblichen Μηναρίς, Τυνδαρίς, auszer solchen eigennamen sind πίδαρις, πίδαρις, ράπαρις, σαγαρις weiblich vgl. Lobeck phys. 256.

** d. i. weberschiffade, lett. schaudeklis, schautawa von schaut schieszen.

weiterableitung des einfachen verlornen skid, früher skud. Ammianus führt 14, 11 einen alamannischen Scudilo scutariorum tribunus an (wie 17, 10 Nestica*, 20, 2 Agilo gentilium scutariorum tribunus); sie waren keine schuldmacher (oder schuldhabler, mhd. schiltære) sondern schildträger im römischen dienst, scudilo hiesz noch nach der alten wortform, woraus sich skuldus, skildus gestaltete. dem skudilo, skudili entspricht lat. scutulum *δαιτίδιον*, wovon scutulatus — altn. skiöldottr. nur zufällig aber gleicht ein solcher scudilo oder scutarius jenem gr. *σκύθης*, obgleich beide fremden herschern zur leibwache dienten.

Muss man für *σκύθης* deutsche wurzel, oder deutscher sprache ganz nahliegende zugestehn; so folgt daraus uralte nachbarschaft deutscher und griechischer stämme, mit andern worten, nichts ist glaublicher, als dasz Hellenen, welche Skythen so nannten (*Σκύθας Ἕλληνες ὀνόμηναν*, Herod. 4, 6), diesen namen von Thrakern oder Geten hörten, dasz mithin Geten zwischen Hellenen und Skythen wohnten, und griechischer vorstellung ganz natürlich war Geten und Skythen zu vermengen. darum sind *Ἄρτεμις, Ἀχιλλεύς, Ζάλμοξις* bei Skythen wie Geten verehrt. Thucydides sagt 2, 96: *εἰσὶ δ' οἱ Γέται καὶ οἱ ταύτῃ* (dem schwarzen meer) *ὁμοροί τε τοῖς Σκύθαις καὶ ὁμοίζουσι, πάντες ἱπποτοξόται.*** Aber nicht blosz auf den Pontus und Europa zu 223
beschränken sind diese völkernamen; sie greifen tiefer nach Asien gegen Medien, Persien und Indien ein, d. h. unmittelbar in die länder, aus welchen die grosze wanderung nach Europa begann.

Aus weitem umfang skythischer länder, namen und bräuche hebe ich was unsere deutschen verhältnisse erläutern kann.

Nach Herodot 4, 6 legten sich die Skythen selbst den namen *Σκόλοτοι* bei; nirgend sonst wird seiner gedacht, doch 4, 78. 79 erscheint der mannsname *Σκύλης* und Justinus 2, 4 erwähnt eines skythischen königs Scolopitus. jede deutung wäre verwegen, aber jenes skildus drängt sich doch auf.***

Geten nennt Herodot im europäischen Thrakien, Massageten weisz er 1, 201 ff. 4, 11 als groszes tapferes volk in Asien, ostwärts vom kaspischen meer, am Araxes, Issedonen gegenüber, also in armenischen, persischen landstrecken, und sie wehren dem Cyrus den übergang jenes stroms. ihre königin wird Tomyris genannt, bei Justinus 1, 8 heiszt sie Tamyris und Scytharum regina, bei Iornandes cap. 10 unbedenklich Tamyris Getarum regina. die begebenheit fällt etwa in das jahr 545 vor Chr., nur dreiszig jahre vor jenem zug des Darius nach Thrakien, und es versteht sich von selbst, dasz die thrakischen Geten und jene araxischen Massageten verschiedne stämme waren; beide können jedoch gemeinschaftlichen ursprung haben, die Geten nach Thrakien vorgerückt, die Massageten in Asien geblieben sein. Noch

* — Torquatus, torque ornatus, von nest torques, woher nestila fibula und der frauenname Neostа.

** über den gebrauch des bogens s. meine acad. abh. s. 33.

*** wem fallen hier auch nicht die gallischen, s. 135 anders ausgelegten soldurii von selbst wieder ein?

Plinius 6, 17 die (asiatisch-) skythischen völker aufzählend beginnt mit den bedeutenden namen Sacae, Massagetae, Dahae, Essedones, und nicht anders stellt Strabo 11, 8 Massageten zu den Saken an den Araxes.

Aber auch diese Massageten erscheinen späterhin in Europa, da wo lange Geten hausten, am Pontus und weiter nordöstlich unter dem namen Alanen. Cassius Dio 69, 15 sagt ausdrücklich von den Alanen: 221 *εἰσὶ δὲ Μασσαγέται*, und Julian im j. 363 sein heer anredend von Pompejus: qui per Massagetas, quos Alanos nunc appellamus, vidit Caspios lacus (Ammian. 23, 5.)* von da aus müssen sie nach Europa übergegangen sein oder mit den pontischen Geten sonst genau zusammenhängen; unter den (europäischen) Scythen läszt Plin. 4, 12 auf Geten, Sarmaten, Aorsen die Alani et Rhoxalani folgen. Ptolemaeus, der 6, 14 im skythischen Asien nordwärts vom kaspischen meer Alanen und ein alanisches gebirg anführt, hat 3, 5 im europäischen Sarmatien skythische Alaunen, was offenbar in Alanen zu bessern ist. Woher immer Lucian seine nachrichten schöpfe, im Toxaris 51 tritt ein *Μακέντης* auf: *ὁμόσκευος καὶ ὁμόγλωττος τοῖς Ἀλανοῖς ὤν· κοινὰ γὰρ ταῦτα Ἀλανοῖς καὶ Σκύθαις· πλὴν ὅτι οὐ πάνυ κομῶσιν οἱ Ἀλανοὶ ὥσπερ οἱ Σκύθαι*, Alanen schnitten ihre haare kürzer als Skythen, sonst war beiden völkern sprache und waffenart gemein. Da nun gegen ausgang des 4 jh. unsrer zeitrechnung Alanen nachbarn gothischer Greuthungen sind (Ammian. 31, 3), Alanen mit deutschen Seyren Moesien einnehmen und Iornandes selbst aus halbalanischem geschlecht abstammt; so zeugt mir die verflechtung der späteren Alanen und Gothen wiederum für die der älteren Massageten und Geten. Procop de b. vand. 1, 11 stellt sogar Massageten und Hunnen gleich, doch der hier wie 2, 10 beigebrachte massagetische eigenname Aigan läszt fast keinen zweifel über des volkes deutschheit.

Zeusz s. 293 will den namen Massagetae für unzusammengesetzt, blosz für abgeleitet erklären, was aber aus dem lybischen mannsnamen *Μασσάγης* bei Herod. 7, 71 nicht folgt und schon durch *Θυσσαγέται*, Thyrsagetae widerlegt wird.**, anders bewandt ist es um die *Εὐεργέται = Εὐ-τυγέται*. Hekataeus von Milet nennt Matyketen. das aber entscheidet, dasz schon alte schriftsteller einfaches Getae für Massagetae gebrauchen.

An die Massageten gemahnen sodann Tyrageten, skythische völker 225 die am Tyras bis zum Ister hin niedergesessen waren. Strabo s. 306 führt sie bei der getischen wüste als nachbarn der Bastarnen auf; man könnte sie geradezu für gewöhnliche Geten halten, deren name nur durch den Tyras näher bestimmt wurde. Plin. 4, 12 der alten Ophiusa zwischen Tyras und Ister gedenkend fügt hinzu: in eodem (oppido) insulam spatiosam incolunt Tyragetae. Ptolemaeus schreibt *Τυραγγέται*. die späteren litthauischen Samogitae tragen dieselbe zusammensetzung

* Lucan. Phars. 8, 133: peterem cum Caspia claustra et sequerer duros aeterni Martis Alanos.

** Arrian An. 4, 28, 6 hat einen indischen *Ἀσσαγέτης*.

an sich. Gesetzt der name *Τριγέται* und Samogetae habe den ursprünglichen allgemeinen sinn von *γέτης* zu bewahren gewust; das vorkommen solcher bildungen an dieser stelle bleibt nichts desto weniger merkwürdig. germanischer anklang war in Thrakien, ebenso ist thrakischer in Skythien.

Wie die thrakischen Geten tauchen auch die Daken in Asien auf. Herodot 1, 126 nennt ackerbauende und weidende Perser: *ἄλλοι δὲ Πέρσαι εἰσὶ οἵδε, Πανθιαλαῖοι Δηρουσιαῖοι Γερμάνιοι. οὗτοι μὲν πάντες ἀροτῆρές εἰσι, οἱ δὲ ἄλλοι νομάδες, Δάοι Μάρδοι Δρωπικοὶ Σαγάρτιοι.* hier gehn mich blosz Dai an. es sind die skythischen *Δάαι*, wie ihnen Strabo die thrakischen *Δάοι* entgegensetzt, zugleich sind es die thrakischen *Δῖοι* bei Thucydides. um das kaspische meer pflegen die meisten Skythen Daae, die etwas östlicheren Massagetae und Sacae zu heiszen. Auch römische schriftsteller kennen sie fortwährend in diesen sitzen. Livius 35, 48 nennt Dahas Medos Elymaeosque et Caddusios. Lucan 2, 296 Dahas Getasque, wobei das einfache Getae = Massagetae nicht zu übersehn ist. Plin. 6, 17 Sacae Massagetae Dahae, gerade wie Strabo s. 511 b am kaspischen meer *Δάαι Μασσαγέται Σάκαι*. Tacitus ann. 2, 3 Artabanus apud Dahas adultus (a. 16); 11, 8 Gotarzes Daharum Hyrcanorumque opibus auctus (a. 47); 11, 10 ad flumen Sinden, quod Dahas Ariosque disterminat. Ptolemaeus 1, 2 Baktri Sogdiani Paropamisii Dahae. Solinus 15 Chalybes et Dahae und ebenso Ammian. 22, 8 Dahae et Chalybes. Diese asiatischen Dahae scheinen nicht nach Europa vorzudringen, sondern ungefähr nach dem ersten jh. im armenischen oder persischen reich unterzugehn, während die Massageten sich westwärts gewandt und die pontischen Geten verstärkt hatten. 226
war dies eine ursache, weshalb die Geten in Europa stärkere macht entwickelten als die Daken?

In den mitgetheilten stellen des Strabo wurden neben den Massageten und Dahen auch *Σάκαι*, Sacae als skythische anwohner des kaspischen meers genannt; die Perser brauchten den namen dieser ihrer nachbarn für alle und jede Skythen: *οἱ γὰρ Πέρσαι πάντας τοὺς Σκύθας καλέουσι Σάκας*. Herod. 7, 64; ultra sunt Scytharum populi, Persae illos Sacas in universum appellavere a proxima gente. Plin. 6, 17; inde Asiae confinia, nisi ubi perpetuae nives sedent et intolerabilis rigor, scythici populi incolunt, fere omnes in unum Sacae appellati. Mela 3, 5.

Unleugbar traten der griechischen vorstellung unter den asiatischen Skythen diese drei völker: *Μασσαγέται Δάαι Σάκαι* in den vordergrund. einfacher hätte sie die ersten *Γέται* genannt, wäre der name nicht für die schon europäischen Geten üblich gewesen, wie sie *Δάαι* und *Δάοι* unterscheiden muste*.

Rawlinsons scharfsinn ist es neulich gelungen die altpersische

* die gr. und lat. sprache unterscheidet den nom. pl. *ai* ae der ersten von dem *oi* i der zweiten decl., in gothischer lauten beide einförmig *ôs*. aber wie die alten Dahae Daci wurden auch die Getae Gothi = *Γότθοι*.

keilschrift ganz zu entziffern, und auf den felswänden von Persepolis gewinnen wir glänzende bestätigung herodotischer angaben. Darius Hystaspes sohn selbst führt in seiner urkunde die namen der ihm unterworfnen, der aufrührerischen und mit gottes hilfe* wieder besiegten reiche auf: auch ein Saka erscheint, jedesmal neben Thataghush. dies letztere ist das land der Σατταγύδαι, welche bei Herodot 3, 91 im siebenten νομός der heberolle des Darius vorkommen. Tii wird den Griechen zu Σ. wie Athura Assyrien ausdrückt. Ghush aber und Γύδαι gemahnen auffällig an unsere deutsche form des namens Gutpai oder Gutpôs für gr. Γότται, das vorausgehende Thata, Satta im
227 ersten theil der zusammensetzung bliebe dunkel. Massageten, die den Persern nicht zinsbar waren, können unter diesen Sattagyden nicht gemeint sein, wol aber ein verwandter stamm. in der heberolle stehn ihnen zur seite Γανδάριοι, Δαδίκαι und Ἀπαρύται, 7, 66 folgen Γανδάριοι und Δαδίκαι auf Σόγδοι, einwohner der Sogdiana, welche in der keilschrift Sughda heiszt und unmittelbar vor Saka hergeht. auch nach allen andern meldungen stiesz Sogdiana ans land der Saken. die heberolle hat Σάκαι und Κάσπιοι im funfzehnten, Ἡάρθοι, Χοράσμιοι, Ἄριοι im sechzehnten νομός, wie sie auch 7, 66 und bei Strabo 11, 8 (s. 513) verbunden stehn. Polybius 10, 48 stellt nomadische Ἀπασιάκαι zwischen Oxus und Tanais: das sind wol Ἀπαμαξάκαι, reitende Saken, denen er ausdrücklich beilegt πεζεύειν μετὰ τῶν ἵππων εἰς τὴν Ὑρκανίαν. am hyrkanischen oder kaspischen meer, im nordwesten von Persien bewegen sich alle diese völkerschaften; es fällt uns unmöglich die gliederung ihrer verhältnisse vollständig zu entwirren, aber das scheint doch nicht unhaltbar, dasz eine 520 jahre vor Chr. eingehaune schrift die älteste urkundliche spur deutscher völker überhefere. dort hatten damals noch verwandte stämme heimat, während unsre eigentlichen vorfahren, wie die thrakischen Geten darthun, lange vor gründung des persischen reichs ausgerückt sein musten.

Sogar die ältesten chinesischen annalisten der Handynastie, welche ungefähr um den beginn unsrer zeitrechnung abgefaszt sein sollen, scheinen etwa 165 jahre vor Chr. in der gegend des kaspischen meers Geten und Saken, als blondhaarige blauäugige völker zu kennen**. jene nennen sie Yuetschi, dann wieder Alanen oder Yanthsai, die Saken Hakas, nach dem gangbaren wechsel zwischen S und H.

Man ist bereit im zend und sanskrit eine masse von wörtern und formen wiederzufinden, die slavischen deutschen griechischen lateinischen und keltischen gleich sind, zaudert aber bedenksam skythische
228 völkernamen auf europäische anzuwenden. allein durch Skythiens

* immer wiederholt er: 'Auramazda mija upastâm abara', Oromazdes mihi opem ferebat, und 'vashnâ Auramazdahâ', gratia Oromazdis.

** klaproth tableaux historiques de l'Asie p. 168. 172. 174 vgl. Al. von Humboldt Asie centrale 1, 515.

weite strecken zogen sich zerspreitend alle völker von osten nach westen, und nichts haftete fester in ihrer sprache, als gerade ihre namen.

Wenn ich in den Gothen und Dänen Geten und Daken, Massageten und Dahen erkenne, dürfen auch die Sachsen des nördlichen chersonesus mahnen an die uralten Saken. sahs und saxum fallen gleich securis der wurzel secare zu, S ist angefügt wie im altn. hios liosis für liohs liohsis = lux lucis. auch die zahl sex goth. saihs ist sec-s, saih-s (vgl. seni wie deni aus seceni, deceni.) im persischen Dagestan oder Dahestan am abhang des Kaukasus nach dem kaspischen meer lebt noch der Dahae, vielleicht im östlichen Sagestan, Segistan der Sacae name.

Einzelne namen zu erheben und an die spitze zu stellen scheint gefährlich. man hat die Skythen zu arischem oder medopersischem stamm geschlagen, ebenso die Sarmaten medopersischen stamms genannt; in allem dem liegt etwas wahres. Herodot 4, 117 legt ausdrücklich den Sauromaten beinahe skythische sprache zu, und Strabo s. 724, indem er Ariana zwischen Persien Medien Bactria und Sogdiana stellt, schreibt deren einwohnern fast gleiche sprache zu: *εἰσὶ γὰρ πως καὶ ὁμόγλωττοι μικρὰ μικρόν.* dem Herodot sind 7, 62 *Μῆδοι* die alten *Ἄριοι**. in jener keilschrifturkunde des Darius heiszt Arien Hariwa (die aspiration mahnt an unsere lygischen Harier) und ist von Medien — Mada wie Persien — Parsa geschieden. Redeten nun die Sarmaten, wie man annehmen musz, slavisch, so fordert die verwandtschaft zwischen deutscher und slavischer zunge, dasz auch ein germanischer bestandtheil in Skythien obwalte, was durch die 229
Geten, Daken und Saken bestätigt wird. die unbestimmtheit und weite des skythischen namens eignet sich also vorzüglich für den ausdruck der gemeinschaft dieser völker und sprachen, und in den Germanen oder Slaven ist, recht verstanden, nicht mehr oder weniger arisches oder medisches element als in andern Skythen. Kelten in Skythien gibt man, so viel ich weisz, allgemein zu. Nicht unehen legt Lucian im Jupiter trag. 13 dem Hermes die worte in den mund: *ἐγὼ δὲ οὐ πολύγλωσσός εἰμι, ὥστε καὶ Σκίθαις καὶ Μήδοις καὶ Θρᾳξὶ καὶ Κελτοῖς ἀντειπὰ χρήσιμον*, er drückt dadurch gewissermaszen alle barbarischen zungen skythische, slavische, deutsche und keltische aus.

Sicher gehört es zu den unauflöslichsten schwierigkeiten alter ethnographie völkernamen, die an ganz verschiedner stelle vortauchen, ohne dasz die geschichte ihren zusammenhang ausweise, zu erklären; so werden uns Aorsi in Thrakien, im europäischen und asiatischen

---

* der beweis kann nicht fehlen, dasz die medische sprache unsere urverwandten berühre. ich will hier nur eins anführen. Herodot 1, 110 erzählt von einem weib namens *Κυνώ*, welches aber griech. übersetzung des medischen *Σπακώ* war: *τὴν γὰρ κύνα καλέουσι σπάκα Μῆδοι.* *σπάξ* ist genau das zendische spā, dessen übrige verwandtschaft oben s. 38 angegeben wurde. jener frauenname gleicht also dem altn. Hyndla.

Sarmatien und in Skythien genannt*. jene räthselhaften Tectosagen, die Caesar als gallisches volk in Deutschland kennt, Livius und Strabo durch Illyrien und Vorderasien einbrechen lassen, hat Ptolemaeus am Imaus in Skythien, und auch *Τεκτοσάκαι* erinnern an die Sacae. seltsam steht bei Polybius 5, 77. 78 *Αἰγόσαγες* für *Τεκτόσαγες*, was kaum schreibfehler ist, sondern über die bedeutung von Tecto aufschlusz gewähren könnte. am leichtesten, aber auch verkehrtesten scheint es die übereinkunft solcher namen an verschiedner stelle als bloszes spiel des zufalls abzufertigen: die skythischen *Γέται* und *Δάαι*, thrakischen *Γέται* und *Δάαι*, deutschen Gothen und Dänen bezeugen die möglichkeit wahrhafter völkerverwandtschaft in den entlegensten strichen.

Wie die Inder vier stände, priester, krieger, werkleute und knechte, die Griechen drei: *ἄρματα*, *δήμιον ἀνδρῶν* und *δημῶδες*, die Perser drei: krieger, ackerer und hirten entfalteten, unterscheidet auch Herodot 4, 17. 18. 19 aber an verschiedner wohnstätte *Σκύθαι ἀροτῆρες* (vgl. 4, 52), die getraide bauen, um es zu verhandeln, *γεωργοί*, die das land für sich bestellen und *νομάδες***, schon aus ihrer heimischen sage, dasz ihnen der glühende pflug vom himmel niedergefallen sei, folgt ihr ackerleben; aber der nomadischen Skythen war die grosze mehrzahl, und in bezug auf sie heiszt es 4, 2: *οὐ γὰρ ἀρόσιμα εἶναι ἀλλὰ νομάδες* und 4, 46: *τοῖσι γὰρ μήτε ἄστεα μήτε τείχεα ᾖ ἐκτισμένα, ἀλλὰ φορτηκοι ἐόντες πάντες ἵπποτοξόται, ζώντες μὴ ἀπ' ἀρότου ἀλλ' ἀπὸ κτηνέων, οἰκήματά τε ἁμαξοικοι ᾖ ἐπὶ ζευγέων***. Jenen am kaspischen meer seszhaften, zinspflichtigen Skythen wird man den ackerbau nicht streitig machen, aber die gegen norden und westen aufbrechenden mussen stufenweise entschieden dem wandernden hirtenleben zugefallen sein: bei Griechen und Römern, die mit diesen wandernden Skythen zunächst in berührung traten, wurzelte die vorstellung vom bogenschieszen und wagenhaus (*ἁμαξοφόρητος οἶκος*) aller Skythen ein:

> campestres melius Scythae,
> quorum plaustra vagis rite trahunt domos,
> vivunt. Hor. carm. III. 24, 9.

Scythae nomades, quibus plaustra sedes sunt, sagt Salust, *ἁμαξόβιοι*, *ἁμάξοικοι* heiszen sie den Griechen. Nicht anders, stelle ich mir vor, verwilderten auch unsere voreltern auf den langen zügen ihrer wanderung, und lebten als krieger und hirten, auszer wo sie sich bei dauernder niederlassung, wie die Geten in Thrakien, wieder dem landbau zuwendeten und häuser auffuhrten. Strabo und Ptolemaeus kennen am Pontus und an der Donau genug angelegter städte. Aber noch Ammian schildert die Alanen als streifende nomaden (31, 2) und Ovid

---

* man vgl. die skythischen Alanorsi.
** Strabo 11, 2 unterscheidet *νομάδες, ἀκτήμονες, γεωργοί*.
*** woher der name *ἁμαξοικοι* Strabo s. 294. 296. 300.

bricht über die steppen der pontica tellus in klagen aus (Pont. III. 1, 12):

tu neque ver sentis cinctum florente corona,
tu neque messorum corpora nuda vides,
nec tibi pampineas autumnus porrigit uvas.

Der skythische götterglaube, wie ihn Herodot in anziehenden um- 231
rissen 4, 59—62 darstellt hat, kann offenbar nicht für den einstimmigen cultus aller der vielen völker dieses weiten landes gelten, sondern musz sich auf die nachrichten gründen, welche von einem oder mehrern der ihnen zunächst gelegnen stämme zu den Griechen gelangten. dem zusammenhang nach scheinen es mehr meldungen von den nördlicher, am Borysthenes und Tanais wohnhaften Skythen, als von den südlich und östlich vom kaspischen meer gesessenen. Zeusz s. 49 legt mir darum zu groszes gewicht auf das abweichende dieser skythischen mythen von den uns urverwandten; auch des getischen glaubens von Zalmoxis ist hier keine spur, wie er doch zu Lucians zeit Skythen und Geten beigelegt ward, wogegen Herodot 4, 62 den skythischen schwert und Marsdienst ganz in getischer, alanischer und germanischer weise schildert. da nun das wort acinaces sogar persischer abkunft ist, mag diese verehrung die meisten Skythen durchdrungen haben.

Ταβιτί für *Ἑστίη* oder Vesta, die unter allen höheren wesen der Skythen die erste stelle einnimmt, gewährt jedoch bedeutsame fast unzweifelhafte anklänge. es war das feuer, die wärme, und die göttin für dies heilige element, von der sanskritwurzel tap calere cremare (Bopp 149[b] 150[a]), woher tapas calor und lat. tepere calere, tepidus = calidus, sl. tepl' *Зᴇ[illegible]*, böhm. teply, poln. ciepły, pers. täften accendere, calefacere, täban splendidus, lucidus, täba sartago. gr. *θάπτειν, ἀμφὶ θάπτειν* mortuum cremare Il. 21, 323. Od. 12. 12. 24, 417, ein wort des brennalters und hernach übergehend in den begrif des begrabens, beerdigens, daher *τάφος* ursprünglich was bustum (ab urendo, comburendo) und *τέφρα* cinis. die lautverschiebung fordert für dieses T goth. Þ, ahd. D und es gehört dahin ags. þeſian aestuare, altn. þefa þefja odorari, þefr odor, altn. þeyr ventus egelidus, þá terra egelida, þáma egeldari, tepere, ags. þáwan, ahd. doan; schön entfaltet sich die bedeutung des altn. þeyr, alts. thau, ahd. dau, ags. þeaw indoles, mens, wie auch indoles subolesmere- 232
mentum ab olendo, olescendo*. merkwürdig stimmt zu *τέφρα* und *θάπτειν* das bei Graff unerläuterte ahd. ehreodha der lex sal. 71 (si quis hominem igne combusserit**, gewis altheidnischer ausdruck für den leichbrand und ein goth. hraiwaþa voraussetzend; Leos deutung (2, 157) aus gal. teidheadh ist abzulehnen. nicht anders bezeichnet im tit. 19 de incendio die malb. gl. andeba, andebau, im tit. 29 das einfache deba wiederum incendium und auch hier schlägt Leo (2, 22)

* vgl. ßan tapa gen. tapa indoles, mos.
** bei Pertz 4, 7 im capit. Childeberti das einmalige crenebeho.

mit der galischen auslegung fehl. ferner nehme ich zu dieser wurzel das ahd. depandorn rhamnus (Graff 5, 227), ags. þefeþorn, þifeþorn, þyfeþorn rhamnus, rubus und þifel, þyfel spina, sentis, entweder duftender dorn oder hieher zum feuerbrand dienender. Das wichtigste habe ich aber bis zuletzt aufgespart und ein ausdruck unseres höchsten alterthums, an welchem ich mich oft umsonst versuchte, scheint endlich befriedigend aufgehellt zu werden. man weisz, wie leicht sich in den wurzeln unmittelbar vor den labialen M entwickelt, aus tepere scheint templum, ursprünglich heilige brandstätte, altar gebildet, aus ahd. dëpan calere aestuare stammt damf vapor, oder, jenes altn. þefr; leicht also ist die berühmte Tamfana oder Tanfana des Tacitus die germanische göttin des herdes und feuers, Vesta, *Ἑστία*, kurz sie ist die skythische Tabiti. den Sachsen könnte sie Thafene, den Gothen Thabana Thambana geheiszen haben; die ahd. wortgestalt wäre Dapana, Dambana; dasz Tacitus mit der tenuis Tanfana schrieb, ist in ordnung, weil er im anlaut überall T für Th setzt. Ptolemaeus nennt auf der taurischen halbinsel einen ort Tabana, Iornandes cap. 12 einen dakischen bergpass Tabae.

Das skythische Tabiti hängt, wie dargethan wurde, mit slavischen und deutschen wörtern urverwandt zusammen, und man wird es mir nicht mehr als blosze verwegenheit auslegen, dasz ich s. 118 die
233 skythischen *κάραικα* und unsere haragâ nebeneinander stellte, warum wäre nicht noch anderes zu wagen?

Die göttliche *Γῆ* hiesz den Skythen *Ἀπί*, was zum goth. ahva lat. aqua, ahd. aha wie zum goth. avi, ahd. ouwa, nhd. aue d. i. wasserland gehalten werden darf, um so sicherer, da jenes aha in alten flusznamen apa, apha, afa lautet. zweideutiger mag sich *ὀπωῦ* oculus zu unserm spähen und schauen verhalten.

Μαργαρίτης (dann auch verkürzt in *μάργαρον*, *μάργαρος*) margarita haben Griechen und Römer geständig, mit der sache selbst, von den barbaren her überkommen: nam id nomen apud Graecos non est, ne apud barbaros quidem inventores ejus aliud quam margaritae. Plin. 9, 35, 56. da ihnen die perlen aus dem rothen meer und Indien zu gelangten und das skr. marakata, wenn es auch verwandt ist, *μάραγδος σμάραγδος* bedeutet, in keiner andern sprache aber ein ähnlicher name erscheint; so darf man vermuten, dasz er skythischen ursprungs war. nun aber ist das ahd. marigrioz, mhd. meregriez, ags. meregreot ein so verbreitetes wort einfacher bedeutung, dasz man darin keine blosze assimilation des fremden ausdrucks für den deutschen begrif, wie sie sonst oft vorkommt, finden kann, sondern aufzustellen hat, dasz ihn die Griechen aus skythischem munde vernahmen und beibehielten (vgl. mythol. 1169); dafür leitet sich unser perle, ahd. perala aus *βήρυλλος*.

Scythis succinum sacrium. Plin. 37, 2, 40. Schafarik will sacrium lesen und das lett. sihters vergleichen. indessen lautet die gewöhnliche lettische form dsintars, litth. gintaras, gentaras, russ. jantar.

andere sprachen vermischen bernstein und perle*, und beide läszt der mythus aus thränen entspringen: darum stimmt das finn. merikiwi, est. merrekiwwi d. i. meerstein, obschon bernstein ausdrückend, wieder zu marigrioz.

Plinius, dem wir die kenntnis mehr als eines skythischen wortes zu danken haben, gibt 6, 17 auch den skythischen namen des Cau- 231
casus Graucasus an und deutet: nive candidus; man will darin finden skr. Grâvakâsas (glänzendes felsgebirg), nach Strabo 11, s. 501 hiesz ein theil der nördlichen kaukasischen gebirge *Κεραύνια*, gerade wie unsere und die slavischen Donnerberge (mythol. s. 153 ff.)

Tanain ipsum Scythae Silin vocant, Maeotin Temerinda, quo significant matrem maris. Plin. 6, 7.** Silis hieszen, wie Ukert s. 194. 196. 238. 355 lehrt, mehrere skythische flüsse; einen see oder bach, aus dem sich ein strom ergiesst, mutter zu nennen, war alten wie neuen sprachen gewöhnlich: *καλέονται δ' ἡ λίμνη αὕτη ὀρθῶς μήτηρ Ὑπάνιος*. Her. 4, 52; die anwohner des Timavus nennen *τὸν τόπον πηγὴν καὶ μητέρα θαλάττης*. Strabo 5, 214. Heinrich der Lette ad a. 1210 p. 85: transeunt flumen quod dicitur mater aquarum, auf estnisch emma jöggi, mutter des bachs, wie noch bei uns bachmutter rinnsal bedeutet (Schmeller 2, 545); in *Μαιῶτις* selbst liegt der begrif von *μαῖα*. frage bleibt nur, wie das wort Temerinda zu verstehn sei? läge in te mater, so könnte merinda für fortbildung von meri mare*** gelten, und dies tê gewinnt bestätigung aus dem zigeunerischen dei, dai (Potts Zig. 2, 309) und gr. *θεία* amita. Böckh C. I. 2, 112 vergleicht Teme mit *Θημισσαΐδας* = Poseidon, welcher name wie *Ὀκτωμισαΐδης* Her. 4, 80 laute, findet also in teme mare, in rinda mater, was keine mir bekannte sprache unterstützt.

In den skythischen stammnamen *Ἀρηϊόξαϊς Ἀπιόξαϊς Κολάξαϊς* waltet deutlich dieselbe ableitung, der wir auch im getischen *Ζάλμοξις* begegnen und dies *ΟΞ* musz gothischem AHS oder AHTS entsprechen.

Herodot 4, 52 beschreibt eine bittre quelle, die sich im lande der ackernden Skythen und Alazonen mit dem Hypanis mische: *σχεδὸν* 235
θωυμαστὸν μέν Ἑξαμπαῖος, κατὰ δὲ τὴν Ἑλλήνων γλῶσσαν ἱραὶ ὁδοί. beide wörter haben manchen anklang: von *ἕξαν* oder *ἵξαν*, was pluralform sein musz, läge wenig ab weder *ἅγιος*, *ὅσιος*, skr. atschtschha, svatschtschha purus, *ἅγιος* aber könnte fortleiten auf lat. sacer, sanctus, zend. spenta, litth. szwentas, lett. śwehts, sl. svjat" und sogar goth. veihs, finn. pyhä; wiederum wäre in *παῖος* plural eines wortes zu suchen, das zu skr. patha via, gr. *πάτος*, ags. päd, ahd. pfad gehörte.

---

* Schott in den abh. der Berl. acad. 1842 s. 361.

** zufällig ist die ähnlichkeit des worts mit dem indischen baum tamarinde,

*** eine ags. urkunde (spätrer zeit) hat die formel on land and on sirendæ terra marique, und sirende sxrende scheint aus sæ, wie merinda aus meri gebildet.

Von den barbaren her war den Griechen und Römern zugedrungen das wort σιρός σιρός sirus für getraidehöle. Varro de re rust. 1, 57 (vgl. 63) sagt: quidam granaria habent sub terris, speluncas, quas vocant σιροὺς, ut in Cappadocia ac Thracia, und danach Plinius 18, 30: utilissime tamen servantur in scrobibus, quos siros vocant, ut in Cappadocia et in Thracia. Curtius 7, 4, 24 von Bactrianern redend: tritici nihil, aut admodum exiguum reperiebatur. siros vocabant barbari, quos ita sollertes abscondunt, ut nisi qui defoderunt, invenire non possint. in iis conditae fruges erant. Dasz auch die Germanen ihr getraide in die erde gruben bezeugt Tacitus Germ. 16: solent et subterraneos specus aperire eosque multo insuper fimo onerant, suffugium hiemi et receptaculum frugibus. ich denke dasz hierauf die ahd. namen wintarchasto und wintarhouc gehn, die in mehr als einer gegend vorkommen. es kann aber einfachere wörter gegeben haben und ich will einmal rathen sisu in der bedeutung von grab grube höle, wovon noch übrig wäre ahd. sisesang grablied, carmen lugubre, sisuwa neniae, altn. dâdsisas todtenhügel? ja ahd. sisimûs ags. sisemûs glis fügt sich auf ein in erdhölen hausendes thier, sei es siebenschläfer oder ratte; sisu oder sîsu gienge leicht über in strv. sehr auffallend ist, dasz den Ungern sír grab, sírásó todtengräber, siralmas luctuosus, flebilis heiszt; darf das finn. hiiri mus mit siiri verglichen werden?

Ein andres ὄνομα βαρβαρικόν nennt uns Pollux 10, 165 σκαλμή für ξίφος, altn. bedeutet skâlm oder skâlma geradezu framea und nach Biörn vagina gladii, warum nicht gladius? ich unterstehe mich aber
236 auch das ahd. scalmo, scelmo, mhd. schelme pestis, pestilentia, lues beizubringen, da der würgengel speer und schwert schwingt oder seinen pfeil entsendet (mythol. s. 1134. 1135), vgl. altn. skelmis drep pestis — frameae ictus. die wurzel ist skella tinnire, ahd. scellan, scallan.

Xenophon (anab. IV. 7, 15. 16) indem er die skythischen Chalybes (oben s. 225) schildert, deren auch Herodot gedenkt, hebt ihre tapferkeit hervor, und dasz sie den überwundnen feinden die köpfe abschnitten: καὶ ἀποτεμνόντες ἂν τὰς κεφαλὰς ἔχοντες ἐπορεύοντο. dieses kriegerischen brauchs wurde schon s. 141 gedacht. dem Strabo 11, 14 p. 531 heiszen aber thrakische völker, die an Medien und Armenien grenzen, Σαραπόραι, was er ἀποκεφαλισταὶ oder κεφαλατόμοι übersetzt. ich weisz dies sarapara aus keiner mir bekannten sprache zu erläutern, möchte aber para in pata verändern, wenn ich das oeorpata der folgenden nachricht erwäge.

Τὰς δὲ Ἀμαζόνας καλέουσι Σκύθαι Οἰόρπατα, δύναται δὲ τὸ οὔνομα τοῦτο κατ' Ἑλλάδα γλῶσσαν ἀνδροκτόνους· οἰὸρ γὰρ καλέουσι τὸν ἄνδρα, τὸ δὲ πατὰ κτείνειν. Her. 4, 110. οἰόρ wäre dem skr. vîra heros, lat. vir, goth. vair, finn. uros und selbst mit Ἥρως vergleichbar; an pata das lat. batuere zu halten scheint unrathsam. eine variante führt aorpata, wobei mir die Aorsi einfallen.

Man darf nicht darauf ausgehn, die wenigen uns überlieferten

skythischen wörter vorschnell nachzuweisen, und was ich hier versuchte ist fern vom anspruch auf sicherheit; blosz das recht sollte ihnen angeeignet werden, mit in den kreis unsrer urverwandten sprachen zu gehören.

Im allgemeinen waren die Skythen, gleich den Germanen oder Slaven der vorzeit, wilde aber edle nomaden, wie die vergleichung ihrer mythen und bräuche zeigt. Lucians schöne sagen von skythischer treue und tapferkeit scheinen echt und unerdichtet; die heisze pflugschar der Skythen, das niedersitzen auf der rindshaut, das trinken aus dem schädel, ihr leichengerüste, den hungergürtel, die werwölfe und andres habe ich auch in unserm alterthum angetroffen. bemerkenswerth dünkt mich, dasz Lucian den Skythen die libation oder weinspende abspricht: *οὐ γὰρ ἔθος ἡμῖν ἐκχεῖν τὸν οἶνον, ἀλλὰ βύβρις* 237
εἶναι δοκεῖ τοῦτο εἰς τὸν θεόν. Tox. 15. auch die germanischen helden tranken minne, ohne dabei auszugieszen, die Litthauer goszen aber aus (mythol. s. 52. Haupt 1, 142. 145.)

Leichten kaufs, wie mit den Geten, hat die neuere forschung sich auch mit den Skythen abfinden, sie als unfruchtbar für die geschichte der völker und sprachen beseitigen wollen. beide sind aber ansehnliche glieder einer groszen kette, aus welcher sie nicht losgebrochen, wenn schon in ihrem vollen gehalt nicht mehr erkannt werden können.

XI.

URVERWANDTSCHAFT.

228 Das worin die groszen und herschenden sprachen Europas untereinander und mit ihrer gemeinschaftlichen asiatischen quelle übereinstimmen, gewahrt sich sowol an den wurzeln als an den biegungen ihrer wörter. eine fülle von wurzeln reicht schichtenweise immer durch einen beträchtlichen theil dieser sprachen und es zieht an den einflusz der lautverhältnisse auf die beibehaltung oder abänderung solcher reihen nach manigfaltigster stufe zu beobachten; beispiele sind bei den metallen, dem vieh und getraide angeführt, aber noch manche andere eingeflochten worden: wie wunderbar ist das aufblicken der namen ἰούλιος julius juleis geola joulo, oder des hartmânôt grodinnis hruden grudzień, des du dubhlachd ilbalza, des namens crusta kregźde und, wenn ich recht behalte, hruzdô hrodda. Dennoch steht diese allenthalben reich entfaltete gleichheit oder ähnlichkeit der wörter, wobei es nicht selten unmöglich fällt verwandtschaft von entlehnung zu sondern, an beweiskraft dem viel innerlicheren einklang der grammatischen flexion nach, und man hat längst dem grundsatz gehuldigt, dasz diese letztere vorzugsweise über die nähe oder ferne einzelner sprachen zu entscheiden habe.

Bei der endlosen und erstaunenden manigfaltigkeit aller wurzeln und bildungen leuchtet aber ein, dasz kaum irgend einer verwandt-
229 schaft durch alle sprachen gefolgt werden könne, sondern sie hier oder dort abbruch leiden und einem wechsel raum geben müsse. die s. 153 mitgetheilten formen des wortes name reichen ein fast durchgreifendes beispiel dar und weisen gleichwol auf doppelte von einander weichende wurzeln.

Mit recht hat man drei kennzeichen ermittelt, welche in sämtlichen urverwandten sprachen, wo nicht unverändert, doch höchst deutlich und eigenthümlich anzutreffen sind, und füglich als symbol derselben aufgestellt werden dürfen. ich meine die schon s. 8 angegebne übereinkunft der zahlen, persönlichen pronomina und einzelner formen des substantiven verbums, will aber noch ein viertes characteristisches beispiel zufügen.

Alle zahlwörter gehn aus von den fingern der hände, wie noch jetzt völker, bei welchen lebhaftes gebärdenspiel gilt, namentlich Italiener, um zu zählen die finger auszustrecken pflegen. unser sprichwort 'er kann nicht einmal fünf zählen', 'mehr als fünf zählen' bezeichnet die allerniedrigste oder eine höhere stufe der fähigkeit sich auszudrücken. es gibt völker, die sich mit einer hand begnügend nur bis zu fünf zählen (die Griechen nennens *πεμπάζειν*) und von sechs bis zehn die nemlichen wörter mit einem beisatz wiederholen. weit die meisten rechnen aber nach den fingern beider hände und haben zehn einfache unterschiedne zahlwörter, auf welche dann zusammengesetzte, jene einfachen in sich enthaltende folgen. aus solchen wiederholungen der fünf und zehn zahlen ergeben sich eigenthümliche benennungen für die begriffe 15, 20, 30, 60, 100 und 120, wovon noch späterhin *. Hier ist blosz um die gleichheit der zehn ersten grundzahlen zu thun, die in jeder sprache unentlehnt vorhanden sind.

	I	II	III	IV	V
skr.	éka	dva	tri	tschatvâr	pantschan
zend.	aéva	dva	thri	tschathvâr	pantschan
pers.	jeki	du	sih	tschehar	pendsch
gr.	*εἷς*	*δύο*	*τρεῖς*	*τέσσαρες*	*πέντε*
lat.	unus	duo	tres	quatuor	quinque
litth.	wienas	du	trys	keturi	penki
lett.	weens	diwi	trihs	tschetri	peezi
sl.	jedin	dva	tri	tschetyri	pjat'
poln.	jeden	dwa	trzy	cztéry	pięć
böhm.	geden	dwa	tfj	čtyřj	pèt
goth.	ains	twai	þreis	fidvôr	fimf
ahd.	ein	zuêne	dri	fior	finf
ags.	an	twegen	þri	feower	fif,
engl.	one	two	three	four	five
altn.	einn	tveir	þrîr	fiorir	fimm
schwed.	en	två	tre	fyra	lem
ir.	aon	do	tri	ceathair	cuig
welsch	un	dau	tri	pedwar	pump
armor.	unan	daou	tri	pevar	pemp

	VI	VII	VIII	IX	X
skr.	schasch	saptan	aschtan	navan	daśan
zend.	csvas	haptan	astan	navan	daśan
pers.	schesch	heft	hescht	nuh	deh
gr.	*ἕξ*	*ἑπτά*	*ὀκτώ*	*ἐννέα*	*δέκα*
lat.	sex	septem	octo	novem	decem
litth.	szeszi	septyni	aszłuni	dewyni	deszimt
lett.	śeschi	śeptiņi	astoņi	dewiņi	deśmit

* die transactions of the american ethnological society vol. I Newyork 1845 geben nach p. 111 eine lehrreiche tafel amerikanischer zahlwörter.

	VI	VII	VIII	IX	X
sl.	schest'	sedm'	osm'	devjat'	desjat
poln.	sześć	siedm	ośm	dziewięć	dziesięć
böhm.	šest	sedm	osm	dewet	deset
goth.	saihs	sibun	ahtau	niun	taihun
ahd.	sehs	sipun	ahtô	niun	zehan
ags.	six	seofon	eahta	nigon	tyn
engl.	six	seven	eight	nine	ten
altn.	sex	sjö	átta	níu	tíu
schwed.	sex	sju	åtta	nio	tio
ir.	se, sea	seacht	ocht	noi	deich
welsch	chwech	saith	wyth	naw	deg
armor.	chouech	seiz	eiz	nao	dek

241 Wie nah sich alle diese formen stehn, fällt ins auge, und man braucht nur die abweichung der dialecte zu beobachten, so schwinden scheinbare verschiedenheiten.

Bei der einzahl zieht das N in unus (früher oenus oinus) ân einn aon un den blick auf sich; auch das preuszische ains, litth. wienas, lett. weens stimmen (engl. one lautet wie uon, won.) die gr. zahl zeigt es im neutr. ἕν und ἕνδεκα, folglich steht εἷς für εἵνς, ἕνς, wie der gen. ἑνός bestätigt; dasz nun dies N überall der ableitung, nicht der wurzel gehöre, scheint das sl. jedin zu lehren, dessen D dem in sedm gleicht, also in andern sprachen labialis sein dürfte; es mag aber dunkel bleiben, welcher consonant vor dem N in unus ains aon ausfiel. Benfey 1, 3 nimmt das zendische aêva êva für urgestalt und nähert ihr das homerische ἴα für μία = Fία, wie οἶος solus stammen soll aus οἰFος; das skr. êka deutet Bopp s. 308 aus verbindung des demonstrativen ê und interrogativen ka, sl. jedin aus skr. âdi primus, unus ains οἶος = οἶνος skr. demonstrativum êna; Holtzmann (über den ablaut s. 37) legt dem êna oino ain eine form wie asna zum grunde, wofür lat. as assis als unio und bini aus bisni (wie terni aus ter) geltend zu machen wäre. ich möchte über diese consonanz wie das ihr folgende N den spruch noch offen erhalten, es wird dabei auch der anlaut S in semel simul singuli zu erwägen sein.

In II und III bewahren alle diese sprachen lingualanlaut; nur fällt persisches sih für tri auf und scheint aus der zendischen aspirata thri, wobei noch das R schwand, erklärbar*. Höchst merkwürdig aber ist das adverbiale lat. bis für duis, skr. dvis, gr. δίς, goth. tvis tvizva, ahd. zuiro, mhd. zwir; dasselbe B zeigt sich in vielen zusammensetzungen, in biga biduus binus bimus (vgl. triga triduus trinus trimus) und in bellum für duellum zweikampf zwietracht**. ähnlich
242 entsprang lat. viginti aus duiginti***, gr. εἴκοσι, episch ἐείκοσι, dor.

* im hindostanischen lautet III tin, wo wieder t für tri.

** dem zweiten wort in bellum duellum vergliche sich proelium aus proelium produlium (Benfey 2, 223), vielleicht auch das goth. aljan ζῆλος, ahd. elian ellan, certamen robur virtus.

*** vgl. vicessis und bicessis = viginti asses.

εἴκατι ἴκατι Feίκατι Fίκατι (Ahrens p. 279) lakonisch bei Hesych *βείκατι* aus *δνίκατι*, ir. fiche, gal. fichead aus duiche duichead, skr. vinšati (pers. bist) aus dvašati dvišati; der abstand des XX von II ist demnach uralt, doch alle deutschen, litthauischen, slavischen formen lassen dem XX seinen lingualanlaut.

Zu den zahlen IV—X wäre viel anzumerken. H statt S ist dem zend. haptan, gr. ἕξ und *ἑπτά* gemäsz, ein auch sonst unseltner wechsel, dem noch welsches chwêch, arm. chouech angehört. dem P sind ergeben skr. pantschan, gr. *πέντε*, osk. pomtis*, kelt. pempe, litth. penki, sl. pjat, und das lautverschobne fimf gegenüber dem K des lat. quinque, franz. cinq, ir. cuig. etwas anders stellt sich das verhältnis in der vierzahl wo aeol. *πίσυρες πίσυρις πίσσυρις*, osk. petora, welsches pedwar, goth. fidvôr den lippenlaut hegen, lat. quatuor, albanesisches *κάτερ*, litth. keturi, ir. ceathair, gal. ceithir den kehllaut, dessen aussprache leicht in das TSCH von tschatvâr, tschehar, tschetri, tschetyri, cztéry übertritt und im gr. *τέσσαρες*, jon. *τέσσερες*, dor. *τέττορες τέτορες* reine lingualtenuis annimmt, so dasz im IV alle consonantorgane anlauten.

Was die inlaute betrift, so nähert sich aeol. *πέμπε* für *πέντε* und überall das ordinale *πέμπτος* dem keltischen pempe (in pempedula, oben s. 210), welschen pump und goth. fimf, während *πέντε*, osk. pomtis näher stand zu sl. pjat' pęt, und skr. pantschan mitte hält zwischen *πέντε* und litth. penki, dessen inlaut dem des lat. quinque begegnet; das reine T in *πέντε* stimmt zu dem in *τέτορες*.

Gleich liegen sich in den zahlen V VII VIII IX X skr. pantschan saptan aschtan navan dašan die ausgänge -an, deren stelle im gr. *πέντε ἑπτά ὀκτώ ἐννέα δέκα* überall vocal und zwar verschiedenartiger einnimmt; die zusammensetzungen *ὀκταδάκτυλος πενταδάκτυλος* u. s. w. bewahren noch *πεντά ὀκτά*; weil diese sprache kein auslautendes M, 243
wol aber N duldet, darf man auf kein älteres *πεντάν ἑπτάν* schlieszen, nur auf *πεντάμ ἑπτάμ*, wie es im ordinalen *ἕβδομος* erscheint. dazu stimmen auch die lat. septem novem decem und septimus decimus, während nonus = novenus M in N schwächte und die cardinalen quinque und octo beider verlustig gehn**. die litth. septyni asztůni dewyni behalten N, dészimt (preusz. dessimpts) sogar M, ebenso die sl. sedm' osm' altes M, doch devjat desjat entrathen aller liquida. unsere goth. sibun niun taihun behaupten den ausgang, in fimf und ahtau gebricht er, was bemerkenswerth zum gr. und lat. *πέντε ὀκτώ*, quinque octo stimmt; nicht zu übersehn die länge der ultima von *ὀκτώ* und ahtau, denn auch im lat. octo sollte der vocal lang auslauten. doch die dichter corripieren schon und nur in octodecim octoginta haftet die länge; statt des letzteren auch octuaginta. keine keltische zunge

* woher der samnitische name Pontius = Quinctius.

** auch die adverbia septies nonies decies legen das M ab und stehn wie quinquies sexies octies; vgl. den mannsnamen Decius neben Septimius.

hat solchen ausgang*, wie er in allen urverwandten der sechszahl abgeht, der er doch höchst wahrscheinlich anfangs gleichfalls zustand, und die salischen chunnas liefern uns in der that neben VII septun auch VI sexan. diesem merkwürdigen sexan steht demnach alterthümlichere form zu als selbst dem skr. schasch.

Der am sl. schest devjat desjat, litth. dezimt zutretende auslaut T gleicht dem der lat. ordinalien quartus (f. quatuortus) quintus sextus, der gr. *τέταρτος πέμπτος ἕκτος ἕννατος δέκατος*, der goth. fimfta sahsta sibunda ahtuda niunda taihunda und scheint superlativer
244 natur; sollte nicht das T in den cardinalen *πέντε* pomtis pjat, in saptan septem *ἑπτά* septyni seacht und in aschtau octo *ὀκτώ* asztúni ahtau ocht, die media in *ἕβδομος ὄγδοος* denselben grund haben? aber auch das M oder N in septem decem, septimus decimus u. s. w. sind superlativisch**. in septem und deszimt tauschen M und T die stelle.

Man hat sich bemüht in den sinn der wurzeln dieser zehn zahlen einzudringen, und für pantschan die ausgestreckte hand mit fünf fingern von patsch extendere (a digitis quinque extensis), für daśan beide hände mit zehn fingern, von daś monstrare gefunden. gleichwol scheidet eigentlich der Perser pentsch pugnus, pendsch quinque, der Slave pjast pugnus, pjat quinque, der Pole pięść pugnus, pięć quinque, und noch weiter entfernen sich pugnus, *πυγμή πύξ*, fûst faust von der fünfzahl; aber die verwandtschaft der wörter kann doch gelten und im gemeinen leben wird faust durch fünf finger umschrieben. noch unleugbarer stehn *δάκτυλος*, digitus und zeha (digitus pedis) mit *δέκα* decem, *δείκνυμι* und zeigen in zusammenhang. Einige andere zahlen enthalten vielleicht die begriffe des schichtens und häufens (Pott 1, 276. 277), wie umgedreht die edda durch besondere substantive den verein zweier, dreier u. s. w. menschen ausdrückt (rechtsalt. s. 207.) so bezeichnet z. b. galisches ruta, engl. rout, mhd. rotte (Trist. 6895. 9332) die zahl von vieren. In der neunzahl scheint die vorstellung der neuheit gelegen, da dem navan novem *ἐννέα* niun die adjective skr. navas, lat. novus, gr. *νέος*, litth. naujas, preusz. nauns, sl. novy, goth. niujis ganz nahe kommen. zählte man nach tetraden, so hob mit neun die dritte tetras an, und auf solcher wiederkehr beruhten die römischen nundinae = novendinae. befremdlich scheint die abweichung der sl. und litth. form, allein devjat dewyni dewiñi stehn sichtbar für nevjat newyni newiñi, wie das preusz.
245 newints = litth. dewintas zeigt. Mit diesen zehn grundzahlen werden nun durch addition, multiplication, einigemal auch subtraction alle übrigen zusammengesetzt, wobei wieder die sprachen wunderbar übereintreffen. Der häufige gebrauch solcher wörter sucht jedoch vielsilbi-

* doch im irischen seachtmhogha = LXX, ochtmhogha = LXXX bricht das uralte M durch und erweist ein seachtm, ochtm statt seacht, ocht. Ropp (über die celt. spr. s. 231 schlieszt scharfsinnig aus der nach seacht ocht nasi und deich stattfindenden eclipse, dasz diese zahlen früher nasalen ausgang hatten.

** vgl. die irischen ordinalien ceathramadh (quartus) seachtmhad (septimus) naomhadh (nonus) deachmhadh (decimus) aonmhadhdeag (undecimus.)

gen formen auszuweichen und gestattet sich von ältester zeit an starke kürzungen, deren analogie dem beweis der verwandtschaft nicht gering zu statten kommt.

Die zahlen XI—XIX bilden sich auf dem wege der addition: skr. ékádašan dvádašan trajódašan tschaturdašan; zend. aêvandašan dvadaśan tschatrudašan; pers. jânzedeh duâzdeh sizdeh tschehardeh; gr. ἕνδεκα δώδεκα τρισκαίδεκα τεσσαρεσκαίδεκα (man merke von XIII an die einschaltung des *καί*); lat. undecim duodecim tredecim quatuordecim (das von decem abweichende I der letzten silbe ist wie im ordinalen decimus); ir. aondéag dodéag tridéag ceathairdéag (déag für deich.) Die Slaven fügen die praep. na (auf, nach) zwischen beide zahlen: jedinonadesjat' dvanadesjat' trinadesjat', was wollautende aber vielsilbige formen hervorbringt, die sich in neueren sprachen syncope gefallen lassen, poln. jedenaście dwanaście trzynaście; böhm. gedenáct dwanáct třináct. unter den romanischen sprachen kürzt die franz. zumal ab: onze douze treize quatorze quinze seize. Merkwürdig ist das analoge verhalten deutscher und litth. zunge, nemlich schon die goth. verfährt für XIII—XIX auf die eben dargestellte weise und setzt þritaihun (?) fidvôrtaihun fimftaihun zusammen, ahd. drizehan fiorzehan, nhd. dreizehn vierzehn* u. s. w., ags. þreottyne feovertyne u. s. w., altn. þrettân fiortân u. s. w., schwed. tretton fjorton, dän. tretten fiorten u. s. w.**, nur bei XI und XII (den zahlen die griech. ohne *καί* stehn,) geschieht anderes. XI lautet goth. ainlif gen. ainlibê, ahd. einlif, ags. endleofan, mhd. einlef, nhd. eilf, altn. ellifu, schwed. elfva elfva, 246 dän. elleve; XII goth. tvalif gen. tvalibê, ahd. zvelif, ags. twelf, nhd. zwelef, nhd. zwölf, altn. tólf, schwed. tolf, dän. tolv. nicht anders bilden die Litthauer und zwar sämmtliche zehner statt mit deszimt mit angefügtem lika: wienolika dwylika trylika keturólika penkiolika szeszólika septinólika asztůnólika dewinólika; doch die Letten gehn nach sl. weise zu werke, in dem sie den gewöhnlichen cardinalien die praep. pa einschalten: weenpadeśmit diwipadeśmit (gekürzt diwpazmit) trihspadeśmit (trihspazmit.) Wie sind nun unser eilf und zwölf und die litth. zehner zu erklären? früher hatte ich ans litth. likti superesse, remanere, linqui und das goth. leiban gedacht, so dasz bei eilf zehn und eins darüber, bei zwölf zehn und zwei darüber gemeint wäre und lika, lif den sl. und lett. praep. na, pa gliche, die zehnzahl selbst aber der kürze wegen blosz in gedanken bliebe. eben die verschiedenheit von lika und lif, welche in beiden sprachen auf das überbleiben führt, schien meiner deutung zuzusagen.*** Da indessen alle zahlbildung nur

---

* überall ohne und, das nur ausnahmsweise beigelegt wird: 'drin und zehen jar' Docens misc. 1, 103. so heisst es episch und jonisch δυωκαίδεκα statt δώδεκα.

** diese nordischen -tân, -ton, -ten der zusammengesetzten zehner wahren den alten N anslaut, während das einfache zehn tin, tio, ti lautet.

*** Almqvists svensk språklära s. 40 will bei elfva und tolf an lofve, hole hand denken: man habe nach den zehn fingern für die ersten zahlen beide innere handflächen für XI und XII verwendet. doch lofve, altn. lôfi, ags. lôfa liegt sich

mit zahlen selbst und (von jenen praep. abgesehn) nicht durch andere wörter bewerkstelligt wird, so gebe ich Bopps annahme den vorzug, dasz in ainlif tvalif und allen litth. zusammensetzungen mit lika formen einer uralten zehnzahl erhalten sind, auf welche die schicksale des gewöhnlichen worts keinen einflusz übten. im prâkrit gilt alleinstehend daha für skr. daśan, in der composition aber -raha, z. b. XII lautet vâraha — skr. dvadaśa, XVIII aṭṭʻâraha — skr. aschṭâdaśa, aus D in L (dingua lingua) ist der übergang noch leichter als in R, ja von Bopp §. 319 beigebrachte hindostanische formen schwanken geradezu zwi-
247 schen D R L: XI ṭgâreh, XII bâreh, XIII ṭîreh, XIV tschaudeh, XV pandreh, XVI sôleh, XVII setreh; hiernach führt litth. lika auf dika — decem, *δέκα* zurück und das F B in lif libê mag sich wie in fimf: penki oder sibun: seacht verhalten. Nicht allein hat die entwickelte theilweise analogie des deutschen und litth. zahlsystems, ihres hohen alters wegen, für die nähe beider werth, sondern die deutsche beschränkung dieser anomalie auf XI und XII bekundet zugleich duodecimalen einflusz, der noch anderwärts vorbricht.

So viel von den zehnern; fragt sich um die decaden. das sanskrit hat dazu die offenbar aus daśati gekürzte form śati, XX vinśati, XXX trinśat, XL tschatvarinśat, L pantschaśat, LX schaschṭi, LXX saptati, LXXX aśîti, XC navati statt der vollen dvidaśati tridaśati tschatvâradaśati schaschdaśati navadaśati. analog sind *εἴκοσι εἴκατι βείκατι* für *βίδεκατι, τριάκοντα — τριάδεκοντα, τεσσαράκοντα — τεσσαράδεκοντα κ. τ. λ.* lat. viginti, triginta, quadraginta, quinquaginta u. s. w. — bidecinti tridecinta quatuordecinta; G für C wird man leicht fassen, da der altlat. schrift zur media und tenuis des kehllauts nur ein buchstab diente und Geres Ceres ausgedrückt wurde; neben vigesimus trigesimus erhielten sich vicesimus tricesimus. duodecim schied sich deutlich von viginti und tredecim von triginta (tridecinta.) Noch stärkere kürzung leiden die franz. vingt, trente, quarante und sind gleich bestimmt von douze treize quatorze verschieden. Die irischen decaden fiche (fichid), triochad, ceathrachad, caogad, seasgad, seachtmhogha, ochtmhogha, nochad müssen wiederum auf ein ursprüngliches dodeichad, triodeichad u. s. w. rückführbar sein; die armorischen ugeñt tregoñt gleichen den lat. viginti, triginta. Die slavischen decaden sondern sich dadurch von den zehnern, dasz sie das additionale na entbehren: XX dvadesjat', XXX tridesjat' u. s. w. verschieden von XII dvanadesjat', XIII trinadesjat'. ebenso stehn poln. XX dwadzieścia, XXX trzydzieści gesondert von dwanaście trzynaście; die slavischen decaden erfahren also keine kürzung.

248 Nicht zu übersehn ist hier eine eigenheit der poln. und böhm. sprache, welche ihre decaden von 50—90 anders bilden als die von 10—40, nemlich poln. dziesięć dwadzieścia trzydzieści czterdzieści, böhm. deset dwadcet tridcet čtyřidcet, hingegen poln. pięćdziesiąt

sehen nicht zum goth. ainlif tvalif, und wie sollte dadurch ein unterschied zwischen XI und XII möglich werden?

sześćdziesiąt siedmdziesiąt ośmdziesiąt dziewięćdziesiąt, böhm. padesat sedesat sedmdesat osmdesat dewadesat. von dieser feinen unterscheidung zwischen dzieści und dziesiąt, deset und desat wissen die übrigen mundarten nichts, selbst die altslavische nicht.

Auch unsere decaden leiden keine kürzung und bilden wiederum XX XXX XL L LX anders als LXX LXXX XC, nemlich im goth. jene mit dem masc. tigus, diese mit dem neutr. têhund; es heiszt demnach tvaitigjus þreistigjus fidvôrtigjus fimftigjus, für LX mangelt leider beleg, doch mutmasze ich saihstigjus. hingegen sibuntêhund ahtautêhund niuntêhund. ahd. entsprechen dem goth. tigus zuc, dem goth. têhund zô, so dasz es hiesz zueinzuc drîzuc fiorzuc fimfzuc sehszuc, hingegen sibunzô ahtozô niunzô; doch gilt der unterschied nur für die ältesten denkmäler, später verwischt er sich und auch den drei letzten decaden wird sibunzuc ahtozuc niunzuc gegeben, wie mhd. überall zweinzec bis niunzec, nhd. zwanzig bis neunzig, ohne unterschied eintreten. So viel ich sehe, hieng die alte zwiefache behandlung der decaden wieder am duodecimalsystem: galt statt des hunderts ein groszes hundert von 120, so war dessen hälfte 60, und wie nach 12 begann nach 60 andere zahlweise. taihun und taihund têhund entsprechen lautverschoben dem lat. decem, gr. δέκα und ahd. zô scheint aus zôh erwachsen; tigus aber und zuc gliehen lat. deh, gr. δεχ, man erwäge jenes lat. G in viginti triginta für C, wiederum aber verhalten sich tigus und têhund, zuc und zô wie dzieści und dziesiąt, deset und desat.

In der alts. mundart ist uns ein räthsel nicht vollständig gelöst, das hier eingreift: während XX tuêntig, XXX thrittig, XL fiartig, L fiftig, LX sehstig lauten, wird Hel. 5, 2 LXX durch antsibunta, 15, 19 LXXX durch antahtoda ausgedrückt und ebenso stellt die Freckenhorster urkunde 9, 22 neben fiertig muddi gerston antahtoda muddi havoron*; 240
sibunta ahtoda erscheinen als offenbare ordinalzahlen, ob auch cardinales antsibuntig antahtig galt, weisz man nicht. aber aus solchem antahtig ist ohne zweifel das plattdeutsche tachentig, mnl. tachtich, bei Kilian tachtentich, nnl. tachtig übrig, wofür sogar in einem nicht rein mhd. denkmal (Haupt 1, 16) zachzig gefunden wird, und nnl. volksmundarten gewähren tzeventig, tnegentig für zeventig, negentig. Richthofen weist 952ᵇ aus urkunden bei Schwarzenberg tniogentich tnogentich auf, wo sonst auch tseventich oft erscheint. man sieht klar, dasz dies praefix von t- und früher ant- wiederum auf die zahlen 70 80 90 eingeschränkt bleibt, und mit dem goth. têhund, ahd. zô zusammenhängt, 20 — 60 aber kein praefix empfangen, wie ihnen goth. tigus, ahd. zuc gebührt.

Völlig ins reine gebracht wird der unterschied durch die ags. decaden, welche XX — LX durch tventig þrittig feovertig fiftig sixtig ausdrücken, von LXX an aber hund vorsetzen und (ursprünglich) die ordinalzahl beifügen. hund bedeutet decas und die ordinalzahl be-

* ahtedeg ahtodesch in der Essener heberolle ist nach hochdeutscher weise achzig.

zeichnet den begrif der vielheit: LXX hundseofode, LXXX hundeahtode, XC hundnigode, entsprechend jenem alts. antsibunda antahtoda antnigunda, und ins lat. decas septima, decas octava, decas nona zu übersetzen. unorganisch bildeten sich aber aus solchen ordinalien cardinalformen, oder man gab den allmälich eingeführten seofontig, eahtatig, nigontig (die den späteren ahd. sibunzuc ahtozuc niunzuc statt der älteren sibunzô ahtozô niunzô gleichen) dennoch das praefix, so dasz nun in hundseofontig, hundeahtatig, hundnigontig die decas doppelt, einmal im praefix und nochmals im suffix bezeichnet wurde. den nemlichen pleonasmus enthält das nl. tachtig und jene tzeventig negentig der volksprache.

In den altn. decaden tuttugu þriâtiu fiörutiu fimtiu sextiu sjötiu âttatiu niutiu hat sich jene goth. ahd. alts. ags. unterscheidung zwischen 20—60 und 70—90 zwar nicht bewahrt, doch soll hernach ein anderer beweis für ihr vorhandensein erbracht werden, auch stimmt das tugu in tuttugu deutlich zum goth. tigjus, ahd. zuc, das tiu der übrigen zum goth. têhund, ahd. zô, und man darf vermuten, dasz ältere strengere sprachdenkmäler þrjatigir fiörtigir fimtigir sextigir setzten und erst mit sjötiu die andere form begannen. allen ordinalien wird -tugasta gegeben, organisch sollte es nur bis 60 gelten. die schwed. decaden tjuge tretti förti femti sexti u. s. w., die dän. tive tredive fyrgetive u. s. w. sind hernach leicht zu verstehn: das schwed. ti war gleich dem altn. überall, auszer in XX, gedrungen, umgekehrt das dän. tive in die übrigen, was sich rechtfertigt, weil diese sprache die zahlen 70—90 durch die multiplication halvfjerdsindstive firesindstive halvfemsindstive schleppend ausdrückt. tredive für tretive ist ungebührend weichlich, einigermaszen wie nhd. dreiszig für dreizig.

Nach diesen erörterungen allen wird sich die der hundertzahl nicht verfehlen lassen. die multiplication zehnmalzehn liegt ihr zum grunde und der ausdruck dafür leidet gewaltsame kürzung.

Das skr. śatam, zend. śatem, pers. szad entspringen aus daśandaśatam daśâdaśatam: das gr. ἑκατόν aus *δέκαδεκατον*, so dasz von *δέκατον* nach abgestreiftem Δ das E noch übrig blieb und aspiration empfieng; von ἑ läszt sie sich nicht herleiten. lat. centum gieng hervor aus decemdecentum, lith. szimtas aus deszimdeszimtas, ebenso lett. śimts. sl. sto für sjato soto seto (daher noch ordinal sotnja setny) und dann für desjato, dies endlich für desjadesjato. ir. cead für deichdeichad. Dasz dem śatam ἑκατόν centum szimtas sto cead nicht bloszes daśatam *δέκατον* decentum deszimtas desjato deichead unterliege, sondern die decas nochmals vorausgedacht werden müsse, folgt aus der nothwendig multiplicierenden vorstellung überhaupt, dann aber aus der analogie der zahlen XX—XC: ergab sich trinśat aus tridaśati, triginta aus tridecinta, so können sich auch śatam centum nur aus daśâdaśatam decemdecentum ergeben. Jeden zweifel benehmen die deutschen formen. neben der kürzung hund, die dem śatam centum entspricht, gilt bei Ulfilas zugleich das volle taihuntêhund, welches genau gebildet ist wie sibuntêhund ahtautêhund niuntêhund und nach ihnen fortschreitet. nicht

anders ahd. neben hunt das vollere zehanzô, analog dem sipunzô ahtôzô niunzô; allmälich ward aus zehanzô zehanzuc und noch mhd. dauert zehenzîc zëunzic für 100. jetzt kann ich erst den begrif des groszen hunderts — 120 ganz klar machen. bis 60 wurde mit tigjus, von 70—120 mit tëhund gebildet, folglich muszt der Gothe nach taihuntëhund fortgezählt haben ainlifteihund — 110, tvalifteihund — 120 und die absonderung der einfachen ainlif tvalif von þritaihun erscheint völlig angemessen. geradeso mutmasze ich ahd. einlifzô — 110, zuelifzô — 120 und weiter alts. anttegoda — 100, antlifta — 110, anttuelifta 120.* ags. folgt wirklich auf hundnigontig — 90 ein hundteontig — 100, hundendlufontig — 110, hundtvelftig — 120. altn. heiszt es: niutiu 90, tiutiu 100, ellifutiu 110, tôlftiu 120; gleichviel mit tiutiu ist aber gekürztes hund, vgl. die zusammensetzungen hundgamall, hundmargr, und wiederum folgt aus dem hund der für die altn. lautlehre wichtige satz, dasz tiu aus tihun — goth. taihun hervorgegangen sei, hund — tihund stehe, H und N also hier in der älteren sprache gewesen sein müssen.

Erklärung begehrt aber noch der auslaut dieser offenbar substantiven bildungen. das T in šatam centum ἑκατόν fand sich nicht in dašan decem δέκα, wol war das T von szimtas und sto bereits in dezimts und desjat vorhanden. N und T dieses deszimts erschienen vorhin superlativisch und identisch dem N in decem septem, dem T in septem octo quartus sextus πέμπτος δέκατος; denkbar wäre, dasz eine frühere gestalt des skr. dašan, lat. decem gelautet habe dašat, dasant, decent und daraus šatam, centum folge, wie ἑκατόν stimmt. das -am, -m, -ον ist der gewöhnliche neutralausgang dieser drei sprachen, gleiches gilt vom o des sl. sto; da die litth. ihr neutr. verloren hat, faszt sie szimtas männlich. dem goth. neutr. hund oder tëhund ist, 252
wie gewöhnlich, sein kennzeichen abgefallen, der pl. hat richtig hunda; im ahd. zô (für zôh, zôhunt?) scheint alle substantivkraft erloschen. das ags. hund gilt nur unbedenklich für neutral, und ihm muszt das alts. ant identisch sein, dessen T durch das nl. in tachtig bestätigt wird, und doch aus D verderbt oder das lat. T in cent geblieben sein mag; die aphaerese des H in einem wort, wo lauter aphaeresen walten, kann nicht befremden: das nl. -t hat sogar noch AN weggeworfen. ant oder hant erklärt sich nur aus tehant, welches tehan für tehun taihun voraussetzt und zum ahd. zehan stimmt, während umgekehrt ahd. neben der zahl zehan hunt besteht. für die zahlen 20—60 bedient sich die goth. sprache des männlichen tigus, pl. tigjus, welchem ahd. zuc, zic, ags. tig, altn. tugr entspricht; im ausgang von tuttugu (goth. tvaitigjus) ist entweder der acc. pl. von tugr, oder eine alte sonst verlorne nominativform.

Allein etwas anderes kommt in betracht. nicht in rein ahd., geschweige in goth. sprachdenkmälern erscheint eine fortbildung des wor-

* wäre irgend ein nl. tientig — 100, teftig — 110, tvaftig — 120 zu spüren?

tes hunt, so viel ich weisz liefern uns die glossen der Herrat zuerst hundert für centum, nicht viel früher hat die Freckenhorster urk. hunderod, und schon im ältesten mhd. finde ich allenthalben hundert an die stelle des einfachen hunt getreten. noch höher reicht in den ags. gesetzen hundred centuria und alle fries. rechtsbücher zählen mit hundred, wie im hd. hundert ist nl. honderd, engl. hundred allgemein durchgedrungen. altn. hundrad begegnet bereits in der edda: fimm hundrad, átta hundrad, sjö hundrad, Sæm. 43ª 135ª; schwed. hundrade, dän. hundrede. wie zu deuten ist diese bildung? man denkt an centuria und centurio aus centum, wofür ahd. huntari, hunteri gesagt wurde*; aus huntari entspränge dann weiter huntarôt, anfänglich für centuria, allmälich für centum.

Stutzig macht nur eine mit absicht noch unerwähnt gebliebne
253 altn. ausdrucksweise wiederum für die zahlen 70—120: siræd áttræd níræd tíræd ellefræd tólfræd (unter welchen ich jedoch siræd und ellefræd nach der analogie ansetze, nicht gelesen habe), wovon sich hernach die adjective áttrædr octogenarius, nítrædr nonagenarius, títrædr centenarius bilden. dabei ist sichtbar die decas ausgelassen und áttræd steht für attatíuræd, tíræd für tíutíuræd, tólfræd für tólftíuræd; da nun tíutíu gleichviel mit hund war, liesze sich auch hundræd setzen, aus welchem mit vocalkürzung hundrad pl. hundrud geworden sei. auf gleiche weise wäre das ags. hundred eigentlich hundrêd, hundræd, das ahd. hunterôt aber huntarât und ræd, ahd. rât, goth. rêds enthielte den begrif von ordo, τάξις.**

In benennung der chilias zeigt sich von neuem die oft geprüfte ähnlichkeit deutscher, litthauischer und slavischer zunge. goth. þusundi fem. pl. þusundjôs, ahd. dûsunta. auch fem. (denn T. 53, 10 zu athusunta), oft aber dûsunt neutral und unflectiert, mit beigefügtem gen. pl., und so mhd. durchgehends tûsent, unorganisch für dûsent, nhd. tausend für dausend; alts. thûsundig (auch ahd. bei N. ps. 67, 18 dûsendig), mnl. dusentich, nnl. duizend; ags. þûsend þûsenda, engl. thousand; altn. þûsund neutr., schwed. tusende, tusen, dän. tusinde. Björn gibt auch ein isl. þûsundrad an. altsl. t'ysuchtscha, tysuchtscha fem., russ. tysjatscha, poln. tysiąc, böhm. tisjc. litth. tukstantis fem., lett. tukkstots, preusz. tusimtons. Um die herleitung kümmerte sich schon N., indem er ps. 89, 5 dûsent als verderbnis des roman. descent = decies centum auffaszte, wozu der begrif vollkommen stimmt, und das bretagn. dek kant ist auch so zu nehmen. aber jene formen scheinen nicht leicht auf diesem wege zu entspringen. denn wäre goth. hund = taihuntêhund, so müste 10 × 10 × 10 lau-
254 ten taihuntaihuntêhund, sl. desjadesjadesjato, wovon sich schon die

---

* NN in hunno centurio ist wie mlb. chumo, für das ähnliche decuria decurio brauchte man aber zehanne zehanigari.

** nach diesem tólfræd oder groszen hundert, welches 120 betrug, pflegte man im Norden zu rechnen, zwei solcher hunderte machten 240, drei 360. so heiszt es in der Olafstrygg. saga: þeir höfdu 40 manna tólfræd = 240 männer, und dem jahr gab man 360 und 5 tage = 365.

verschobnen þ und t in þusundi, tyuschtscha entfernen, oder man hätte ihnen uralte, dem begrif nach natürliche verstümmlung unterzulegen; auch mahnt der auslaut þusund an hund, wie preusz. tusimton an litth. szimtas *. Sanskrit und zend geben dieser zahl den namen sahasra **, hazanra worin ich noch unsichrer den stamm dašan spüren würde; pers. hezâra. Gleiches dunkel drückt den ursprung des gr. χίλιοι, lesbisch χέλλιοι, boeotisch χείλιοι, dor. χηλίοι (Ahrens p. 281) und lat. mille, mile, welches in allen romanischen sprachen dauert und dem auch ir. gal. mile, welsches mil entspricht; wiederum stimmt der ausgang -ile.

Über die chilias hinaus haben unsere und die meisten verwandten sprachen keinen ausdruck entwickelt; auch das latein nicht für μύριοι, zendisch baêvare.

Es ist zu bedauern, dasz für alle diese zahlvergleichungen uns die getischen, thrakischen und skythischen zahlen beinahe ganz entgehn. die dakische fünfzahl war durch übersetzung des krautnamens πευκέδανον dargeboten, doch propedula scheint verschrieben oder eine andere vorstellung einzuschlieszen (s. 210). unbezweifelbar gewährt uns Herodot das skythische arima für die einzahl: die Ἀριμασποί sind ihm μουνόφθαλμοι 3, 116. 4, 13 und 4, 27 wird ausdrücklich erklärt: ἕνα γὰρ ἕν καλέουσι Σκύθαι, ἀποῦ δὲ τὸν ὀφθαλμόν. in arima erscheint nun das superlative M der lat. ordinalien septimus decimus wie der cardinalien septem novem decem; lag dem ἕνα das gemutmaszte asna zum grunde, wie leicht könnte auch asama, asima vorher- 255
gegangen sein, welchem arima entspräche; zunächst stände ihm sl. jedin. vielleicht aber wäre arim-aspu zu sondern und in aspu das lat. oculus, wie in asp equus enthalten ***.

Die kenntnis dieser einen skythischen zahl steigert also nur das verlangen nach den übrigen, welche das verhältnis der urverwandtschaft mannigfach erläutern würden.

Den hohen grad des annäherns zwischen allen bisher betrachteten sprachen wird ein abstand der übrigen desto deutlicher erkennen lassen, welche ich darum ausheb.

---

* merkwürdig bezeichnet in der lex Visig. II. 1, 26. IX. 2. 1 thyphadus den millenarius oder chiliarch, der bei Ulfilas þusundifaþs heiszt, und der stufe nach von dem centenarius (Ulf. hundafaþs) absteht. in der ersten stelle II. 1, 26 musz der ausdruck millenarius eingeklammert und als blosze glosse zu thyphadus angesehn werden. thyn þiþus, þigus, wol zu unterscheiden von tigus decas) war also wenigstens den Westgothen eine nochmalige kürzung von þusundi, und dem begrif nach taihuntaihuntaihun oder altn. tiutiutio; die zusammenziehung könnte auch das TH für T erklären.

** vgl. das oben s. 112 angeführte sahas vis, robur.

*** lat. heiszt der einäugige coclites (Plin. 11, 37, 55 coclites qui altero lumine orbi nascuntur) wie goth. haihs ex coecus und verwandt scheinen wol κύκλωψ als litth. akłotis. Bopps scharfsinniger deutung des C und H in coecus haihs aus skr. ċka steht doch vieles entgegen. vgl. Haupts zeitschr. 6, 14.

	I	II	III	IV	V
finn.	yksi	kaksi	kolmi	neljä	wiisi
est.	üks	kats	kolm	nelli	wiis
lapp.	akt	qwekte	kolm	nelje	wit
n. lapp.	åft	guoft	gålm	njällja	vit
syriän.	ötik	kyk	kujm	njolj	vit
ungr.	egy	kettő	három	négy	öt
bask.	bat	bi, bic	hiru	lau	bost

	VI	VII	VIII	IX	X
finn.	kuusi	seitsen	kahdeksa	yhdeksä	kymmen
est.	kuus	seitse	kattesa	üttesa	kümme
lapp.	kot, kut	kietja	kaktse	akte	lokke
n. lapp.	gut	ćećća	gavtse	åftse	läge
syriän.	kvajt	sizim	kökjamys	ökmys	das
ungr.	hat	hét	nyoltz	kilentz	tiz
bask.	sei	zazpi	zortzi	bederatzi	amar

Hier ist entschiedne ähnlichkeit zwischen den sechs erst angeführten sprachen erkennbar, deren nähere erläuterung mir nicht obliegt; fast alles weicht aber von den urverwandten ab, es sei denn, dasz seitsen sizim an septem, das und tiz an daśan decem erinnern,
256 wichtiger egy yksi an skr. êka. allgemein betrachtet befinden wir uns in einem ganz andern sprachgeschlecht, wenn auch einzelnes, wahrscheinlich von undenklicher zeit her, anklingt. Noch abgeschiedner stehn die baskischen zahlen und es scheint mir zufall, dasz sei dem span. seis, hiru dem ungr. három gleichen. für bedeutsamer halte ich die analogie zwischen bi und dem lat. bi, bis, so wie die bezeichnung der begriffe XI, XII durch amaica, amabi, deren erster theil aus amar X besteht; ica schiene demnach die einheit ausgedrückt zu haben und unmittelbar an skr. êka sich zu schlieszen.

Wie die finnischen und estnischen decaden sehr eigenthümlich gebildet werden, musz ich übergehn, kann aber nicht unterlassen anzuführen, dasz wiederum die Syriänen zwischen 20—60 und 70—90 unterscheiden: 20 kyzj, 30 komyn, 40 neljamyn, 50 vitymyn, 60 kvajtymyn, hingegen 70 sizimdas, 80 kökjamysdas, 90 ökmysdas. ohne zweifel hängen noch andere nordöstliche sprachen an diesem unterschied, dessen grund also auch für die unsrigen ins tiefste alterthum reichen wird.

Hundert heiszt finn. sata, est. sadda, lapp. tjoute (sprich tsjoute), norw. lapp. ćuotte (spr. tschuotte), syriän. sjo, ungr. száz; bask. eun.

Tausend finn. tuhansi (tuhasi, tuhat, gen. tuhannen) lett. tuhhat, lapp. tusan, norw. lapp. duhat, syriän. sjurs, ungr. ezer; bask. milla.

Diese benennungen beider zahlen scheinen merkwürdig. sata wie tschuotte und száz geradezu dem skr. śatam, sl. sto und tuhansi, duhat unserm tausend, dem litth. tukstantis, poln. tysiąc zu begegnen. denn im finn. tuhansi gleicht H unserm S, wie sonst in vielen fällen, z. b. hanhi, anser, gans. das ungr. ezer nähert sich dem zend. hazanra, pers. hezâra. wie hat man, da fast alle niedern zahlen ab-

weichen, solche übereinkunft der höchsten zu fassen? aus erborgung, weil sie im volk selbst nicht gangbar waren. so drücken auch wir, eignen worts ermangelnd, myriaden griechisch, millionen, billionen romanisch aus, und das bask. milla, vielleicht das ir. mile, welsche mil mögen aus dem latein entlehnt sein. das altn. mŷr für myrias scheint 257
aus dem gr.; Finnen und Lappen holten ihr tausend und selbst hundert bei slavischen und deutschen nachbarn. eigenthümlich mag sich jedoch das syriän. sjo hundert zu sjurs tausend verhalten und von neuem den zusammenhang zwischen beiden zahlen bestätigen.

Dies von den zahlen; ich schreite zum persönlichen pronomen, das in allen urverwandten sprachen für die erste und zweite person, wie für das reflexiv der dritten kein geschlecht unterscheidet, weil die gegenwart des redenden und angeredeten das entbehrlich macht; eben so deutlich wird das reflexiv durch seine beziehung. denkbar wäre gleichwol ein geschlechtsunterschied für beide erste personen und der ausdruck desto sinnlicher; bekanntlich hat ihn auch die hebräische sprache der zweiten, nicht der ersten, verliehen; es musz als ein bedeutsames zeichen uralter abstraction gelten, dasz unsere sprachen das geschlecht der zweiten person ununterschieden lassen.

Meine betrachtung schränkt sich auf die analogien des ungeschlechtigen pronomens ein, da die verhältnisse der geschlechtigen pronomina zu manigfach und verwickelt sind, als dasz aus ihnen die urverwandtschaft gleich durchgreifend dargethan werden könnte. auch bedarf ich nur der vier in deutscher sprache entwickelten casus im sg., und lasse abl. instr. und loc. so wie alle dual und pluralformen hier bei seite.

Höchst characteristisch ist nun alsbald, dasz ohne ausnahme der nom. sg. erster person vocalisch, jeder oblique casus dagegen consonantisch anlautet; mag dieser consonant ursprünglich auch dem nom. gebührt haben: er ist von uralters her abgefallen:

skr.	aham	mama	mahjam	mâm
zend.	azem	mana	môi	maṇm
gr.	ἐγώ	μοῦ	μοί	μέ
	ἐγών	ἐμέθεν	ἐμίν	
lat.	ego	mei	mihi	me
litth.	asz	manęs	man	manę
lett.	es	mannis	mannim	man
preusz.	as	maisei	mennei	mien
sl.	az	mene	mnje	mja 258
poln.	ia	mnie	mnie	mię
böhm.	ga	mne	mně	mě
osset.	äz	män	mänän	mä
goth.	ik	meina	mis	mik
ahd.	ih	min	mir	mih
ags.	ic	min	me	mec
engl.	I	mine	me	me
altn.	ek	min	mer	mik

ir.	(mé)	mo	(damh)	mé
welsch	(mi)	—	—	mi
alban.	*οὔ, οὔνε*	*μοὐα*	*μοὐα*	*μοὐα*

Die formen zweiter person halten durchgehends einen lingual-anlaut aufrecht, gehn aber sonst der ersten ziemlich parallel:

skr.	tvam	tava	tubhjam	tvâm
zend.	tûm	tava	thvôi	thvaṇm
gr.	*σύ*	*σοῦ, σέθεν*	*σοί*	*σέ*
dor.	*τύ, τύγα*	*τέος, τεοῦς*	*τοί, τίν*	*τέ*
lat.	tu	tui	tibi	te
litth.	tu	taweṣ	taw	tawę
lett.	tu	tewis	tewim	tew
preusz.	tou	twaiso	tebbei	tien
sl.	ty	tebe	tebje	tja
poln.	ty	ciebie	tobie	cię
böhm.	ty	tebe	tobě	tě
osset.	dû	dâu	dâvân	dâ
goth.	þu	þeina	þus	þuk
ahd.	dû	dîn	dir	dih
ags.	þû	þîn	þe	þec
engl.	thou	thine	thee	thee
altn.	þû	þîn	þer	þik
ir.	tu	do	(duit)	thu
welsch.	(ti)	—	—	ti
alban.	*τί, τίνε*	*τοῦ*	*τοῦ*	*τοῦ*

In der dritten reflexiv gedachten, darum keines nom. fähigen
250 person herscht der anlaut S oder H, welche sich auch sonst vertreten. merkwürdig gebricht dies reflexivum im sanskrit ganz, musz daher aus dem prakrit angeführt werden:

prakr.	—	sê	sê	—
zend.	—	hê, hôi	hê, hôi	—
gr.	—	*οἵ, ἕθεν*	*οἵ*	*ἕ, σφέ*
lat.	—	sui	sibi	se
litth.	—	saweṣ	saw	sawę
lett.	—	—	ſewim	ſew
preusz.	—	swaise?	sebbei	sien
sl.	—	sebe	sobje	sja
poln.	—	siebie	sobie	się
böhm.	—	sebe	sobě	sě
goth.	—	seina	sis	sik
ahd.	—	sîn	—	sih
altn.	—	sîn	ser	sik
alban.	—	*βέτι*	*βέτι*	*βέτιχε*

auch die keltischen sprachen, unter den deutschen die ags. und engl. entrathen des reflexivs und ersetzen es durch das geschlechtige pronomen, wie die ahd. für den dat. thut, welchem nhd. die accusativform verliehen wurde.

Alles, bis aufs geringste, scheint in diesen pronominalformen geheimnisvoll und betrachtenswerth; auszer heftigen, die ursprüngliche wortgestalt verfinsternden kürzungen müssen auch unorganische einflüsse der einen person auf die andere obgewaltet haben.

Einzelne reihen laufen durch und gewinnen das ansehn fester regel, z. b. mòi thvòi hòi, *μοῦ σοῦ οὗ*, *μοί σοί οἱ*, *μέ σέ ἕ*, me te se, mja tja sja, meina þeina seina, min din sin, mih dih sih; so bald man aber weiter geht, hört die gleichheit auf. man erwäge zu jenen folgende: mei tui sui, mis þus sis, mihi tibi sibi, manęs tawęs sawęs. beinahe sollte es scheinen, allzugrosze gleichheit sei erst allmälich eingeführt, die verschiedenheit vorangegangen.

Schon die älteste form des nominativs spaltet sich, wie bereits angemerkt wurde, insofern das aham erster person vocalisch anlautet und von allen obliquen formen absticht, während in tvam der conso- 260
nantische anlaut auch den obliquen zusteht. diese auszeichnung des nom. 'ich' reicht durch alle unsere sprachverwandtschaft und musz ihren tiefsten grund haben: es war unnöthiger das 'ich' hervorzuheben als das 'du' und die sprache scheint sich von jeher in dieser abstraction zu gefallen; weil die obliquen bezüge gröszere deutlichkeit fordern, können sie des anlauts M nicht entrathen. Nach analogie der zweiten person läszt sich mutmaszen, dasz ursprünglich auch in der ersten das oblique M ebenwol dem nom. gebührte, folglich aham für maham stehe; nachzuweisen aber ist es in der geschichte unsrer sprachen nicht.

Das volle A in aham mama mahjam mam haftet nirgends treuer als im litth. asz manęs man mane; die sl. mnje stoszen den vocal aus. dünnes E herscht in *ἐγώ* ego, *μέ* me, es, mec me, ek mer, mė, me. deutsche zunge liebt I: ik mis mik (wie mikils = *μέγας* maha, ist = *ἐστί* asti), allein schon die altpersische keilschrift zeigt mija, das latein mihi für mahjam.

SZ und Z der litth. und sl. asz az nähern sich auffallend dem zendischen azem, welches vermutlich der übergang des A in E erzeugte. denn auch sl. G pflegt bei folgendem I sich in Z zu wandeln, z. b. bog bildet den pl. bozi, also weist az auf azi, azi auf aga. litth. SZ darf zu H gehalten werden: szis szů szalmas deszimt = his hund hilms taihun, begegnet auch dem K: szaltas kalds. genauer als dem H in aham entspricht dem G in ego *ἐγώ* unser goth. K, ahd. H in ik ih.

Den ausgang -am in aham tvam, azem tûm entbehren alle jüngeren sprachen. überbleibsel sind die zweiten silben von *ἐγών* (für *ἐγόν*) *ἐγώ* ego, im ahd. ihhâ egomet (Graff 1, 118) und im vermuteten sl. azi für aga. diese apocopen haben gewisse analogie mit der des -am, -an in cardinalien.

Ergänzt man aham in jenes maham, so haftet unter allen obliquen formen das H nur im dat. mahjam und lat. mihi, so wie entsprechendes K im goth. acc. mik, ahd. mih. um mahjam mit tubhjam auszugleichen, hätte man, da in HH der offenbare dativcharacter liegt,

261 anzunehmen, dasz mahjam aus mahbhjam oder mahabhjam, mihi aus mihibi erwachsen, also das H wurzelhaft sei. unser deutsches mik mec mih wäre dann höchst alterthümlich und stände für mika mihha — maham, wie ik ih ihha — aham; im skr. mâm begriffe sich die kürzung aus maham. aber nun wäre der folgerung nicht auszuweichen, dasz die organische form mik unorganisch auf þuk und sik erstreckt worden sei, in welchen der kehllaut nicht aus der wurzel stammen kann.

In zweiter person sehen wir den lingualanlaut die obliquen casus gleich dem nom. einnehmen und sich nach dem gesetz der verschiebung abstufen. T bewahrt unter den gr. dialecten der dorische: um so zulässiger wird S, weil es verwechslungen mit dem demonstrativen T abschneidet, im reflexiv aber H herscht *.

Wurzelhaft scheinen in zweiter und dritter person nicht sowol T und S, als vielmehr TV SV, und aus vocalisierung des V häufig U entspringend. tvam ist demnach tva-am und erweicht zend. tûm, mit apocope des M aber tu þu dû, wobei die gr. und sl. neigung zu Y und Y nicht übersehn werden darf: τύ σύ ty. Der skr. dat. tubhjam gieng hervor aus tvabhjam und -bhjam ist deutlich casusflexion; lat. tibi hat der analogie von mihi zu gefallen sein U geopfert und sollte tubi lauten, und nicht anders wäre subi für sibi — skr. subhjam für svabhjam zu behaupten; beide finden in sl. tobie sobie, tobě sobě bestätigung. auch tebbei sebbei stehn für tobbei sobbei. das zendische thvôi — tabhjam weist auf ein paralleles hvôi für hôi, wogegen môi unmittelbar aus mahjam abfliesst. μοί σοί οἱ sind beinah ebenso zu fassen. mis þus sis gewähren wie mik þuk sik das U nur in zweiter person, während ihm die ahd. mir dir, mih dih sih, wie die lat. mihi tibi sibi, me te se auch in zweiter entsagen; der parallelismus zwischen tobie sobie streitet für þus sus, þuk suk, tubi subi;
262 von dem goth. ausgang -s kann erst nachher die rede sein. geradeso ist der Ellaut in meina þeina seina, min din sin durchgedrungen, während mei tui sui organisch sondern.

Doch der wendepunct aller deutung liegt hier im genitiv und in der frage, wie die formen mama tava (sava) auszugleichen sind?

Das erhellt leicht, dasz aus mama verdünntes mana manęs mene meina min hervorgiengen, aus tava tawęs; tebe steht für tewe und der dat. tebje mag die verwechslung zwischen W und B herbeigeführt haben, deren laut so nah an einander grenzt. da nun lateinischem sui oskisches suveis entspricht, darf ich auch tuveis — tui rathen; diese tuveis suveis gleichen dem litth. tawęs sawęs mit dem unterschied, dasz in jenen das V sich auch das A in U assimiliert hat; wie den Osken mei lautete? möchte ich wissen. mei tui sui mag man zu μοῦ σοῦ οὗ halten, aber in den gr. formen ist OY die gewöhnliche genitivflexion, also dem lat. I parallel, so dasz darin der lat. organismus mei tui sui nicht ganz erreicht wird.

---

* die gemeingriechische mundart hat den glücklichsten hang zur klarheit. der dor. gen. τεοῦ, dat. τοί tritt dem demonstrativen τοῦ τῷ altzunahe.

Die schwierigkeit von mama und tava wage ich auf folgende weise zu lösen. es ist bekannt, dasz die persönlichen pronomina reduplication lieben und für lat. me se nachdrücklicher meme sese (warum nicht für te tete?) gesetzt wird *. sollte mama entstehn aus wiederholtem ma (für mah, mama — mahmah), so liesze sich auch tava begreifen aus tvatva, svava aus svasva: der häufige gebrauch dieser wörter hätte mahmah in mama, tvatva in tvava tava, svasva in svava sava verdünnt. die geschichte der verbalreduplication pflegt noch erheblichere kürzungen aufzuzeigen. Zur bestätigung kann ich einiges besondere anführen. der lat. gen. sui gemahnt an den gen. suis von sus; wie aber suis dem goth. sveinis entspricht, würde sui dem goth. sveina entsprechen, seina demnach aus sveina entsprungen sein. die lat. partikel si lautet auf oskisch svai, was dem goth. sva oder svê nahe kommt; es pflegt aber wiederum svasvê, ahd. sôsô, ags. svasva gedoppelt zu werden: weil nun diese partikeln mit dem stamm des reflexivs unleugbar ver- 263
wandt sind **, wäre die reduplication svasvê der des genitivs svasva völlig analog. svasva verdünnte sich in svava sava suveis sui, aber goth. seina — sveina nahm wie þeina aus dem stamm der ersten person meina die unorganische endung an, ungefähr wie im prakrit der gen. tuma für skr. tava dem mama der ersten person folgt.

Noch ein gröszeres räthsel als mama tava sava: meina þeina seina ist der dativ mahjam tuhjam suhjam: mis þus sis; dieser ausgang -s hat in der dativflexion gar nicht seines gleichen. Bopp §. 174 erblickt darin ein pronominalsuffix, welches er aus dem skr. -sma leitet; gäbe die reduplication der dritten person keine einfachere auskunft? entweder wäre suhjam aus svasvahjam entsprungen und davon im goth. dativ nur sis für sus übrig, oder das genitivische svasva hätte den goth. dativ eingenommen? in beiden fällen drang das nur der dritten person gebührende -s vor in die erste und zweite, wie umgedreht das -n in meina, das -k in mik aus der ersten in die zweite und dritte? mir scheinen M in mama, V in tava, S in sis anspruch auf gleiche deutung zu haben. dasz sich verschiedne casusformen mengen lehrt eben das dem dat. und acc. gehörige hochd. sich, schwed. sig.

Auch die gr. genitive und dative veranlassen noch bedenken. statt des gewöhnlichen *μοῦ σοῦ οἷ* entfaltet sich *ἐμέθεν σέθεν ἕθεν*, das dem correlativen ausgang *πόθεν τόθεν ὅθεν ἑκαθεν ἑκαθεν κτλ.* gleicht und den begrif von mir, von dir, von sich zu enthalten scheint. indessen hat auch das prakrit neben den einfachen gen. mama tuma die weitere form madiddha tudiddha, die sich vielleicht an jene griechischen schlieszen.

Der dorische dativ zeigt nach Ahrens p. 251. 252 *ἐμίν τίν ἴν*, bei den Tarentinern *ἐμίνῃ τίνῃ*, und für *ἐμίν* auszerdem *ἐμίνγα*; es ist nichts anders anzunehmen, als dasz diese dem litth. man, sl. mnje 264

* vgl. lat. ipsipsus, ahd. selpselpo, mhd. selbeselbe.

** auch *ἑο* scheint verwandt mit *ſ* und lat. se, si, in der form aber den dorischen dativen *ἐμίνῃ τίνῃ ἴν*. Ahrens p. 251. 252.

gleichenden formen aus der ersten person in die beiden andern vorgeschritten seien, welchen statt des N ein labiallaut gebührt hätte. diese übergriffe dienen also zur bestätigung der angenommnen andern.

Im keltischen haben sich blosz gen. und acc. erhalten und dazu jener nur im irischen mo do, deren O uns wiederum einen übergang aus zweiter in erste person kund thut. die aus dem acc. in den nom. vorgedrungnen mé, mi, ti sind als unorganisch eingeschlossen worden, das haftende irische tu veranlaszte wahrscheinlich jenes mé. Befremdlich scheinen auf den ersten blick die irischen damh und duit für mihi tibi; man erkennt aber leicht, dasz sie aus praefigierten praepositionen erwachsen, also in do mé, do the (oder té) aufzulösen sind und den englischen to me, to thee gleichen; es steht ihnen keine wahre flexionsnatur zu und ich habe sie eingeklammert.

Diese kurze untersuchung wird hinreichen, um die grosze übereinkunft der persönlichen pronomina nicht nur an sich selbst, sondern auch in der verschiednen aber analogen weise, wie sie aus einer person in die andere übergreifen, darzulegen; ich stelle ihnen noch die der übrigen europäischen sprachen zur seite, deren abstand zwar ins auge fällt, dennoch weit geringer als bei den zahlwörtern erscheint. der sg. erster person lautet:

finn.	minä	minun	minulle	minun
est.	minna	minno	minnulle	munno
lapp.	mon	mo	munji	mo
n. lapp.	mân	muo	munji	muo
syrän.	me	menam	menym	menö
ungr.	én	enyim	én nekem	engemet
bask.	ni	nirzat	niri	ni

und der zweiten:

finn.	sinä	sinun	sinulle	sinun
est.	sinna	sinno	sinnulle	sinno
lapp.	todn	to	tunji	to
n. lapp.	dân	du	dunji	du
syrän.	te	tenad	tenyd	tenö
ungr.	te	tied	te neked	tegedet
bask.	hi	hirzat	hiri	hi

Der vocalanlaut erster person im nom. mangelt und das überall durchgeführte M mag ursprünglicher sein, als in den urverwandten sprachen, kann also das vermutete maham für aham bestärken. das bask. N ist aus M geschwächt, aber gleich durchherschend; das ungr. én scheint einen vocal vorzuschieben und ebenfalls N für M zu enthalten *. In der zweiten person stimmt der finnische character S für T ganz zu dem griechischen und das bask. H erklärt sich leichter aus S als aus T.

* die eigenthümlichen suffixe M und D, wodurch der Ungar mein und dein ausdrückt (z. b. atyám mein vater, atyád dein vater, hugom meine schwester, hugod deine schwester) entsprechen den auslauten der genitive enyim und tied.

In der flexion läszt die finnische, lappische und baskische gleichförmigkeit beider personen wiederum übergriffe aus der ersten in die zweite ahnen; desto merkwürdiger ist die syriän. und ungr. abweichung in den formen menam und tenad, enyim und tiéd, die ich aber nicht näher zu deuten unternehme.

Da alle diese zuletzt angeführten sprachen überhaupt kein geschlecht unterscheiden, so musz sich auch das verhältnisz ihres pronomens dritter person anders stellen, als bei uns; sie entfalten kein reflexivum, können aber eine uns verwandte form schon als nominativ setzen und in dieser beziehung darf das H des finnischen hän — is, ille dem spiritus asper des griech. reflexivs und das S des lappischen sodn, sän, des syriänischen sy — is, ille dem S des lat. oder deutschen reflexivs an die seite gestellt werden. nicht anders verhalten sich im geschlechtigen pronomen gr. ὁ ἡ und goth. sa sô. dies alles näher zu begründen gehört nicht hierher.

Eine weitere durchgreifende gleichheit aller urverwandten sprachen läszt sich mit wenigen worten darlegen, die übereinkunft der dritten singularperson des substantiven verbums. während nemlich die beiden ersten personen oft schon nicht mehr zusammenstimmen und wie die 266
personen des dualis und pluralis aus andern stämmen gebildet werden, hat sich das skr. asti, zendische aŝti, persische est, gr. ἐστί, lat. est, goth. ahd. mhd. nhd. ist, litth. esti, preusz. ast, altsl. iesti, poln. jest, böhm. gest von der ältesten zeit bis auf heute getreu erhalten, am getreusten in den zweisilbig gebliebnen formen. in mehreren neueren sprachen hat sich jedoch das T abgeschliffen und so wird spanisch blosz gesagt es, alts. is (doch schwankt Heliand zwischen ist und is), ags. engl. is, fries. is, mnl. es, is, nnl. is, irisch is, welsch ys und dies S verhärtet sich in R: altn. er, schwed. är, dän. er, wohin auch das lett. irr gerechnet werden darf. endlich entsagen einzelne sogar dem S und begnügen sich mit dem bloszen vocal, namentlich das ital. è und franz. est, worin die aussprache das S nie, das T nur zuweilen hören läszt; ebenso gilt neben dem serb. jest, böhm. gest zugleich ein abgenutztes je, ge.

Wir stechen davon ab die formen derselben person des substantiven verbums in den unurverwandten sprachen: finn. est. on, ungr. van, lapp. le oder læ, baskisch da! man kann einige derselben untereinander näher bringen, namentlich das finn. on auf olee zurückführen, und dem lapp. le das o durch aphaeresis entzogen finden.

Zum vierten beispiel, mit welcher wunderbaren kraft sich einzelne wortreihen in den sprachen, trotz allen abwegen, den diese einschlugen, dennoch fast einförmig erhalten haben, wähle ich fünf ausdrücke für die einfachsten verwandtschaftsverhältnisse, deren schöne gleichartigkeit gewis nicht ohne tiefen grund ist.

skr.	pitŕ	mâtŕ	bhrâtŕ	svasŕ	duhitâ
zend.	pata	mâta	bràta	khanha	dugbdha
pers.	pader	mâder	brâder	khwâher	dokhter
lat.	pater	mater	frâter	soror	(filia)

ital.	padre	madre	fratello	sorella	(figlia)
franz.	père	mère	frère	soeur	(fille)
gr.	πατήρ	μήτηρ	φρατήρ	(ἀδελφή)	θυγάτηρ
goth.	fadar (atta)	(aiþei)	bróþar	svistar	dauhtar
267 ahd.	fatar	muotar	pruodar	suestar	tohtar
nhd.	vater	mutter	bruder	schwester	tochter
ags.	fäder	mödor	bröðor	sveostor	dohtor
engl.	father	mother	brother	sister	daughter
alts.	fadar	muodor	bruodor	suester	dohtor
nnl.	vader	moeder	broeder	zuster	dochter
altn.	fadir	módir	bródir	systir	dóttir
schwed.	fader	moder	broder	syster	dotter
ir.	athair	mathair	brathair	siur	dear
welsch	(tad)	(mam)	brodyr	chwaer	(merch)
litth.	(tėwas)	motė	brolis	sessů	duktė
lett.	(tehws)	mahte	brahlis	(mahse)	(meita)
preusz.	(tâws)	mûti	brâtis	. . .	duckti
altsl.	(otʻzˇ)	mati	bratˇ	sestra	dˇschtschi
russ.	(otetzˇ)	matʻ	bratˇ	sestra	dotsch
poln.	(ojciec)	matka	brat	siostra	cora, corka
böhm.	(otec)	matka	bratr	sestra	dcera, dcera
finn.	(isä)	muori (äiti, emä)	(weli)	sisar	tytär
est.	(issa)	(emma)	(welli)	sõssar	tüttar
lapp.	(attje)	(edne)	(välja)	(ähbba)	daktar
n. lapp.	(atzhje)	(aedne)	(velj)	(oähbba)	(nieid)
ungr.	(atya)	(anya)	(bátya)	(néne)	(leányka)

Am anschaulichsten legen uns die deutschen sprachen den parallelismus dieser wörter vor, diesmal mit ausnahme der gothischen, welche, so weit wir sie kennen, mödar gar nicht hat und auch fadar nur selten gebraucht. dem latein entgeht θυγάτηρ, dem griechischen soror, allen litth. und sl. sprachen der gleiche ausdruck für pater, denn die annahme, dasz otʻzˇ otec ein ursprüngliches potʻzˇ potec vertreten scheint bedenklich, weil auch das characteristische R des schlusses abgeht und kaum durch Z ersetzt wird. anders verhält es sich mit dem ir. athair, das viel deutlicher sich auf der linie mit mathair und brathair hält, vielleicht also für pathair steht.

Alle diese wörter zeichnen sich theils durch eine lingualis in der
268 mitte, theils durch das R am ende aus. wo der linguallaut mangelt, scheint ihr ausfall anzunehmen, namentlich im skr. svasṛ, lat. soror = sosor = suesor und finn. sisar, die sich nach dem deutschen und sl. maszstab in svastṛ, suestor, sistar vervollständigen. litth. sessů steht für sestů. im franz. soeur, ir. siur ist nicht allein T, sondern auch S syncopiert, père mère frère entspringen aus padre madre fradre, wie finn. muori aus muoteri und wie auch die nnl. mundart häufig in vaer moer broer. die schwed. in far mor bror kürzt. statt des diminutiven sorella begegnet it. suora = suostra für den begrif der

nonne, wie statt fratello frate für den des mönchs. der zendische, persische und dazu merkwürdig stimmende welsche gutturalanlaut vertritt, wie auch anderwärts, den lingualen und das zweite H in khaṇha khwaher ersetzt, wie sonst in diesen dialecten, S, so dass khaṇha offenbar = svaṇsa, khwaher = swaser steht; nicht anders entspricht welsches chwaer dem ir. siur. in khaṇha trat noch ein nasales N dazwischen. nord. dôttir assimiliert dohtir, ir. dear ist zu ergänzen deathair, im sl. dschtschi dotseh sind die ursprünglichen HT in einen dickeren zischlaut übergegangen, den das sl. organ liebt; die böhm. und noch mehr poln. form verengen wieder das russ. dotsch in dci, co; das -ka in corka ist diminutiv wie in matka für mati, so dasz corka, böhm. dcerka etwa unserm töchterchen gleicht. das serbische wort lautet ktji (oder wie man es schreiben wolle), das slovenische hzhi, in Steier hzhér. auch die litth. lett. brolis brahlis geben sich als diminutiva kund = bratelis brotelis.

Wo aber das schlieszende R dem nom. mangelt, pflegt es in der obliquen flexion vorzubrechen, also bildet skr. duhitâ den acc. duhitaram, welcher dann mit pitaram mâtaram bhrâtaram svasaram sich gleichstellt. ebenso empfangen die zend. nominative pata brâta u. s. w. im acc. patarem brâtarem = lat. patrem fratrem, ahd. fataran pruodaran. die litth. motê duktê haben den gen. moteriês dukteriês, acc. moteri dukteri; sessû bildet sesseriês sesseri. wiederum sl. mati dschtschi den gen. matere dschtschere, acc. mater' dschtscher', böhm. máti dci den gen. matere dcere, acc. mateř dceř, und so in den neue- 269
ren dialecten. nur dem sl. brat, gen. brata mangelt das organische R durchaus in allen mundarten, auszer der böhmischen, die schon dem nom. bratr verleiht und das R in der flexion aufrecht hält. ältere litthauische denkmäler würden wahrscheinlich auch ein brotis gen. broteriês zeigen, wie das preusz. brâtis in der verkleinerung brâtrikai fraterculi (nom. pl.) R einschaltet. bemerkenswerth scheint, dasz oberdeutsche volksmundarten das R im nom. voda muota bruoda unterdrücken, oblique aber wieder herstellen.

Noch verdient der wurzelvocal rücksicht. im zend. pata, lat. pater, gr. *πατήρ*, ahd. fatar dauert reines A, während hier schon skr. pitṛ verdünnung in I gestattet, wie sie in den lat. zusammensetzungen Jupiter Diespiter Marspiter gleichalt erscheint. umgekehrt hat skr. svasṛ A, wo in svistar I, in sestra E gilt, wie auch lat. soror eher aus suesor als suasor entspringt. in duhitâ (prakr. duhidâ) dughdha *θυγάτηρ* dauhtar tohtar duktê behaupten alle U oder dessen schwächung O und auch das altsl. (von mir durch" bezeichnete) jerr in d"schtschi führt auf U zurück*. Neben diesen drei kurzen vocalen in vater schwester tochter herscht in mâtṛ bhrâtṛ langes A, welchem auch

---

* dreisilbig erscheinen nur skr. duhitâ und gr. *θυγάτηρ*: es leuchtet ein, dasz das I in -itâ, das A in *-ατηρ* genau denen in pitṛ und *πατήρ* gleichstehn; über das verhalten des D und *θ* im anlaut beider wörter anderswo.

in allen übrigen sprachen angemessene länge zur seite steht. erst das nhd. vater und mutter stören diesen organismus: man hätte umgedreht vatter und muter annehmen sollen.

In diesen wörtern ist nichts auszer acht zu lassen. wie geschieht es doch, dasz skr. lat. gr. das T feststeht, im goth. fadar gegen brôþar, im ags. fäder mödor gegen brödor media und asp. unterschieden sind? und folgerichtig im ahd. fatar muotar gegen pruodar tenuis und media? ohne ursache kann das nicht sein, diese aber nicht im kurzen vocal von fadar und langen von brôþar gesucht werden, da in
270 mödor und muotar, ungeachtet des langen vocals gleichstellung mit fadar fatar statt findet. im altn. fadir módir bródir, engl. father mother brother, nl. vader moeder broeder, schwed. vader moder broder hat sich der unterschied verwischt, wie auch ir. athair mathair brathair gleichlauten; altirisch schrieb man atair matair bratair (O'Donovan p. 46.)

In alts. urkunden erscheinen Fadar Bróthar Módar Sustar nicht selten als blosze eigennamen.

Ohne zweifel gibt es neben den angeführten fünf verwandtschaftswörtern noch andere mit derselben eigenthümlichkeit: sie lassen sich nur nicht so durchgreifend durch die sprachen aufweisen.

Skr. sûnu, goth. sunus, ahd. sunu, ags. sunu, altn. sonr, engl. son, litth. sunus, preusz. souns, sl. s"in", russ. syn", poln. böhm. syn zeigen zwar groszen urverwandten einklang, entbehren aber jenes R in zweiter silbe. gehört gr. *υἱός* derselben wurzel? die asp. stimmt zu S, dann würde sich filius und filius (vgl. span. hijo, syriän. pi und ungr. fiú) nähern dürfen; auch alle diese entfalten kein R. Das sanskrit liefert aber für sohn noch einen andern ausdruck, nemlich putra, das zend. puthra, acc. puthrem, welchen das lat. puer für puter? und puella — puerula für puterula? gleichen, da die begriffe sohn und knabe, tochter und mädchen in einander aufgehn; vgl. bretagn. paotr — puer, finn. poika puer und filius. ohne zweifel stellt sich putra unmittelbar zu pitṛ und pater.

Dem skr. śvaśura, das mit svasṛ sich berührt, entsprechen gr. *ἑκυρός*, lat. socer — svacer, goth. svaihra, ahd. suehur.

dem skr. dschâmâtṛ, gr. *γαμβρός*, lat. gener, litth. žéntas, poln. zięć, böhm. zet, russ. ziat'.

dem skr. devṛ gr. *δαήρ*, lat. levir — devir, litth. deweris, ags. tâcor, ahd. zeihur.

das böhm. neti neptis flectiert ganz wie mati oder dci und bildet im gen. neteře, im acc. neteř. das verwandte goth. niþjô, lat. neptis, ahd. nift̃la bleiben ohne R.

271 Auch die neigung zu kosenden diminutiven bei allen diesen benennungen verdient hervorgehoben zu werden. denn auszer puella fratello sorella brolis matka und corka ist das finn. siukku und sisko anzuführen; die Serben sagen anrufend sele! brale! male! schwesterchen, brüderchen, mütterchen, und dies brale erreicht ganz das litth.

brolis. wie wenn in filius filia, figlio figlia, fils fille das L diminutiv und das D in fidius zu nehmen wäre wie im gr. *νῖδιον*?*

Man darf nicht in abrede stellen, dasz in diesen appellativen die finnischen und lappischen sprachen den urverwandten näher treten, und es ist nicht glaublich, dasz sisar und tyttär, sössar und tüttar oder lapp. daktar erst spät deutscher sprache abgeborgt wurden, denn andere einstimmungen machen sich noch wichtiger: muori ist das schwed. mor für moder, äiti das goth. aiþei, lapp. edne, und jenem goth. niþjô *συγγενίς*, böhm. neti neptis oder filiola darf mit gutem fug das finn. neito puella, virgo, est. neito sponsa, lapp. neita filia zur seite stehn. das finn. veli, lapp. välja begegnet auffallend dem albanesischen *βελά* frater, und wenn ich kühner vergleichen darf, vielleicht dem altn. götternamen Vili, welcher Odins bruder bezeichnet.

Goth. atta mag sich lieber zum ir. atair athair halten, als dasz dies aus patair entspränge, vielleicht auch zum sl. otec, sicher zum lapp. attje, ungr. atya; man weisz dasz der goth. name Attila, ahd. Ezilo den Hunnen gerecht war oder ward. auch den Kirgisen gilt ata, den Tataren atai, den Tschuwaschen atei und in weiter ferne den Basken aita für vater. diese form verknüpft also die ältesten und entlegensten völker Europas, nach dem äuszersten nordosten neigt sich aber die goth. zunge oft. Nicht geringer ist darum die übereinkunft des goth. aiþei mit finn. äiti; auch ahd. erhielt sich eidi, mhd. eide, obgleich selten, in der eingeschränkten bedeutung von amme, nutrix. emä und emma klingt wieder an ahd. amma nutrix, altn. amma avia, 272 lat. amita, bask. ama mater, albanes. *ἔμμε* mater. Ob finn. isä sich mit atta berühren könne, lasse ich unentschieden.

Den Syriänen heiszt der vater bati, auch den Russen in einigen landstrichen batja, bat'ka, batjuschka, den alten Böhmen batja**, den slavischen Bulgaren baschta, den karpathischen Slowaken batscha, wogegen den Ungern bátya einen bruder bezeichnet und auch böhm. batjk batjček für bruder, batek für mutterbruder begegnet, weshalb Hanka jenes batja bruder, nicht vater auslegt. in diesem fall könnte das R nach B ausgestoszen sein, batja — bratja. Schafarik (lesefr. s. 118) hält aber batja zu pater *πατήρ*, und eignet so diesen stamm auch den Slaven an (B: P wäre wie in bl'cha pulex.)

Welschem tad läszt sich gr. *τάτα*, homerisches *τέττα* Il. 4, 412. poln. und böhm. tata, tatek, tatjk, alban. *τάτε*, lith. tėtis, taitis, tėtaitis, zigeun. dad (Pott 2, 308), engl. dad, daddy und aus deutscher volkssprache bairisches tatt, tatta, tatte, westfäl. teite vergleichen. darf bei solchen kosewörtern nach keiner lautverschiebung frage stehn, so mag auch der ahd. mannsname Tato (Graff 5, 381), ja der goth. Tô-

---

* nach oft bemerktem wechsel zwischen D und L, Ovidius wird nicht viel anderes sein als Ovilius und aus Aegidius wird romanisches Giles, Gilles. bei Dio 47, 35 Reim. s. 515 schwankt die lesart zwischen *Δουίδιος* und *Δουίλιος*.

** batjo, ty mluwi k niem oteckymi slowy (vater, sprich zu ihnen väterliches wort.) rok. krulodw. p. 72.

tila, ahd. Zuozo, Zuozilo in betracht kommen. litth. têwas, preusz. tâws schlieszen sich leicht an.

Solchergestalt fanden, scheint es, die urverwandten völker, welchen die formel vater mutter bruder schwester tochter zumal eigen war, bei ihrem einzug in Europa schon andere ausdrücke vor, von welchen sie einzelne annahmen, während umgekehrt auch ihre benennungen hin und wieder zu den nachbarn drangen. unter den äuszersten Gothen namentlich setzten sich atta und aiþei fest, so dasz fadar beinahe, môdar vielleicht ganz zurückwich; bei den ahd. stämmen aber konnten azo und eidi sich nur geringen eingang verschaffen, fatar muotar blieben fast unbeeinträchtigt. die Slaven, obschon sich zu otec
273 bequemend, behielten mati. auch hier, zu groszem nachtheil entgeht uns wieder vergleichung der getischen thrakischen skythischen wörter*. Eine schwierige untersuchung der wurzeln, auf die ich mich hier nicht einlasse, hätte beweise dafür zu bringen, dasz jene fünf wörter aus unsern sprachen deutbar, die andern formen in ihnen dunkel seien.

Um geschlossenheit und gehalt der urverwandten sprachen zu bezeichnen scheinen die gewählten beispiele hinreichend; andere mögen im verlauf des werks zutreten. eigentlich, wenn sich der gegenstand erschöpfen soll, müsten alle bedeutenden wortreihen dieser sprachen in einem besonderen buch umfangen und unter den hier eröfneten gesichtspunct gestellt werden.

---

* doch s. 234 temerinda mater maris, und vielleicht im dakischen mozula (s. 207) litth. motina, sl. mati.

XII.

VOCALISMUS.

Aller laute einfache grundlage erscheinen die vocale und erst 274
an ihnen entfaltet sich die macht der consonanten. der vocal tönt von selbst, der consonant, um deutlich vernommen zu werden, bedarf einer gemeinschaft mit dem vocal; es sind in der stimme alle ansätze zum consonantlaut da, die an den vocal gefügt klarheit erlangen. der vocal ruht, der consonant schwebt und ergreift jenen.

Wie in der sprache überall* waltet auch für den vocalismus trilogie. aus drei vocalen stammen alle übrigen.

Es ist ein gewaltiger satz, den uns sanskrit und gothische sprache zur schau tragen, dasz es ursprünglich nur drei kurze vocale gibt: A I U.

Auf dem verhältnis dieser drei laute beruht nicht nur ihre eigne erhaltung oder abänderung so wie die zeugung der längen und diphthonge, sondern auch bildsamkeit, flexion und wollaut aller wörter.

Wiederum ist von den drei vocalen A der edelste, gleichsam die mutter aller laute, aus dem zunächst I und U hervorgegangen sind, 275
so dasz diese dreiheit, gleich jeder andern, auf anfängliche einheit zurückweist.

A wird mit ofnem vollem mund, I mit innerem halbem, U mit schlieszendem gesprochen.

Nicht umsonst beginnt A in allen alphabeten, deren anordnung überhaupt beachtenswerth scheint; es sei hier blosz bemerkt, dasz das lateinische, wie mit A anhebt, mit U schlieszt (da v x y z unwesentliche jüngere zusätze), folglich I beinahe die mitte einnimmt, zwischen A und I ist E, zwischen I und U ist O geschaltet. geradeso gelangt das organ von A auf E zu I, von I auf O zu U.

---

* drei geschlechter: masculinum femininum neutrum, drei numeri: singularis dualis pluralis, drei personen: erste zweite dritte, drei genera: activum medium passivum, drei tempora: praesens praeteritum futurum, drei declinationen durch A I U.

Die veränderung, welcher die drei kürzen unterliegen, ist eine dreifache, entweder wechseln sie rein bleibend, oder es zeugen sich gemischte, gleichwol kurz verharrende laute, oder sie gehn über in längen.

Als ursache solches wechsels musz entweder ein nachfolgender vocal oder ein nachfolgender consonant betrachtet werden, oder endlich die vocaländerung ergeht ohne äuszeren anlasz.

Sie kann sich zutragen entweder im verhältnis zweier urverwandten sprachen nebeneinander, oder in einer und derselben sprache zwischen zwei dialecten, oder in demselben dialect für verschiedne wörter und formen.

Bei dem wechsel reiner kürzen scheint mir als oberster grundsatz zu gelten, dasz A nach zwei seiten in I oder U überschlagen könne, I und U untereinander aber sich nie vertreten, sondern immer auf A zurückzuführen seien.

Das sanskrit reicht eine fülle von Alauten dar, die in den übrigen sprachen zu I und U geworden sind: skr. aham goth. ik, skr. asti goth. ist, skr. santi goth. sind, skr. saptan goth. sibun, skr. madhu goth. miþus, skr. mahat lat. magnus goth. mikils, skr. agnis lat. ignis, skr. antas lat. intus; skr. agnis litth. ugnis goth. auhns, skr. dantas litth. dantis goth. tunþus, skr. pari goth. faur ahd. furi, skr. -as lat. -us, skr. saptan navan goth. sibun niun, skr. santi lat. sunt, skr. dschan goth. kuni. zuweilen ist aber auch im skr. die geschwächte
276 form und in den andern sprachen A geblieben z. b. skr. pitṛ, lat. pater gr. πατήρ goth. fadar, wie neben lat. pater die verdünnungen Jupiter Dispiter Marspiter gelten, deren laute gleichstehn denen in cano concino, habeo inhibeo, capio incipio, caput occiput, salio resilio, tango attingo. wie hier die ableitungen I für A, zeigen andere U für A: calco conculco, taberna contubernium, salsus insulsus. dieser parallelismus zwischen I und U weist nothwendig auf A zurück. lat. simul vergleicht sich dem goth. sama, gr. ἅμα. im goth. stehn giba nima brika truda, wahrscheinlich auch knuda struda, auf einer reihe; im ahd. kipu nimu prihhu tritu chnitu stritu geht I durch. das goth. nahts ahd. naht mindert sich in ags. niht engl. night, wie goth. mahts ahd. maht in ags. miht engl. might und goth. gahts (framgahts innagahts) in ahd. giht (sungiht), ahd. witu altn. vidr steht neben ags. vudu, lat. lingua = dingua neben goth. tuggô, doch die franz. sprache hat sogar langue aufzuweisen. neben litth. naktis findet sich gr. νύξ lat. nox ir. nochd welsch. nos sl. noschtsch. einzelne wörter laufen durch alle drei vocale*, wie skr. ka ku ki (Bopp s. 558), ahd. ar ur ir, anti unti inti, -nassi nussi nissi, oder in verschiednen sprachen, wie das privative gr. ἀ- ἀν- lat. in-, goth. un- lautet. der goth. dat. pl. -am in dagam fiskam wird ahd. zu -um in takum fiscum, aber der goth. dat. pl. sunum zu ahd. sunim. die lat. superlative -imus ent-

* beachtenswerth die spaltung der goth. prnep. ana und in, die beide das gr. ἀν und lat. in ausdrückt.

sprechen den skr. -amas, doch neben optimus maximus galt früher optumus maxumus und die dat. pl. verubus currubus scheinen ursprünglicher als die sie ersetzenden veribus curribus. die rechte abstufung ist A U I. oft will der zufall, dasz verdünnung eintrat oder nicht, z. b. während lat. caper ags. häfer altn. hafr, wahrscheinlich ahd. habar blieb, wurde lat. aper zu goth. ibrs ibrus, welches aus ags. eofor, altn. jöfur, ahd. ëpar zu folgern ist. *Βαλαάμ* und *Σαμψών* der LXX, Balaam und Samson der vulgata heiszen bei Luther Bileam und Simson.

Ich erläutere diesen wechsel reiner kürzen nicht länger, da mir 277
mehr anliegt der trüben vocale ursprung, wie ihn unsere sprache deutlich enthüllt, ins auge zu fassen.

E und O scheinen aus einer verbindung zwischen A und I, A und U dergestalt hervorgegangen, dasz das entspringende AI und AU, gegen die natur des diphthongs, kürze festhielt und darum bald durch das einfache zeichen E und O ausgedrückt werden konnte.

Kurzes E und O kommen weder im sanskrit noch in der gothischen sprache vor, gleichwol hat letztere zwar keinen umlaut entfaltet, dennoch brechungen des I und U vor H und R in AI und AU zugelassen. Viel weiter schreitet die ahd. sprache, ihr entsteht E auf zweifache weise aus A durch I, aus I durch A, hingegen O nur einmal aus U durch A. das erste E nenne ich das umgelautete, das andere das gebrochene, und beide müssen in der aussprache merklich abgestanden haben, da ihr unterschied mhd. und selbst nhd. noch nicht verwischt ist. Von der goth. brechung kann die ahd. häufig abweichen, indem zwar goth. saihvan fauhô hairan hauran zu ahd. sëhan fohâ përan poran stimmen, allein goth. faihu saihvis hairis þaurneins haurgs verschieden sind von ahd. fihu sihis piris durnin puruc und wiederum goth. giban vigs itan von ahd. këpan wëc ëzan.

Parallel dem umlaut des A durch I sollte ahd. auch einer des A durch U entsprungen sein. diese lücke der theorie ist in altn. sprache ausgefüllt, wo bei nachfolgendem U wurzelhaftes A in AU gewandelt wird, z. b. maugr — goth. magus, daugum — ahd. tacum goth. dagam; die jetzt übliche schreibung und aussprache setzt aber mögr dögum für mogr dogum — maugr daugum; altnorwegische handschriften, z. b. die nunmehr erwünscht herausgegebnen Gulaþingslog gewähren richtiges O: ol oll born monnom statt öl öll börn mönnum — alu allu barnu mannum.

Mhd. und nhd. vervielfachen sich die umlaute, indem von den 278
längen abgesehn, neben A auch U und das gebrochne O in Ü und Ö umlautbar geworden sind. ich kenne keine sprache, die sich des umlauts in solcher masze bedient hätte, wie die hochdeutsche. mnl. und nnl. ist er weit eingeschränkter geblieben, dagegen die brechung des I und U über das hochdeutsche ziel hinausgegangen, so dasz alle heutigen deutschen sprachen eine überlast von unreinen, sowol gebrochnen als umgelauteten vocalen an sich tragen.

Auszerdem hat die reinheit des A und U noch in andern fällen

einbuszе gelitten, ohne dasz dabei irgend einflusz nachfolgender vocale oder consonanzen wirksam erscheint. so gilt ahd. O für A in holôn arcessere, fona de, giwon suetus, zumal häufig aber ags. Ä (fries. E) in wörtern wie däg dies, fät vas, gen. däges fätes, wo jedoch A erstattet wird, sobald die flexion A oder U zutreten läszt: dagas daga dagum, fatu fata fatum; solche dat. pl. dagum fatum stehn daher ab von den altn. dögum fötum.

Hat man den getischen dakischen eigen und pflanzennamen E und O einzuräumen oder, nach gothischem gesetz, abzusprechen? sie sind uns nur in griechischer fassung überliefert, welcher E und O allgeläufig waren. *Γεβελαΐζις Οὐεζίνας Δεκέβαλος Δρομιχαίτης* lassen sich leicht zurückführen auf Gibaleisis Vasins Dakibalus Trumihaitis; man erwäge, dasz für Dions *Ζαρμιζεγέθουσα* schon Ptolemaeus das bessere *Ζαρμιζιγέθουσα* vorbringt; noch unverleugner wird auszerhalb der wurzel O in *Ζάλμοξις* machen, es gleicht vollkommen dem in *Ἀρπόξαϊς Δηπόξαϊς* (s. 234) und dem lat. in nox mox. irrt meine deutung von *Ζάρμιζε* nicht, so hätte griechisch sogar *Ζάρμιζη* geschrieben werden sollen. Im volksnamen *Γέται* selbst haftete bei den Griechen von uralter zeit her E, welches aus A entsprungen sein musz, da sich *-γετος -γένος* lat. -getes genus (oben s. 179) auf die skr. wurzel dschan führen lassen, wofür dem goth. idiom U gemäsz war, wie in kuni — genus, un- — *ἀ-*, us — *ἐκ*, so in Guþai — Getae *Γέται* — *Γάται*. ob nun die mit Griechen verkehrenden Geten in ihrem namen U oder I vernehmen lieszen, ist kaum zu sagen. A mögen sie längst aufgegeben haben, doch aus dem I ist das goth. U
279 leichter als aus E zu begreifen, das freilich griechischem mund gerecht war, wie später O in *Γότθοι*, seitdem die form Guþai oder Guþans übertragen wurde. aus *γένος* in *γόνος* gelangte das organ der Griechen ohne mühe. Dasz wir über den namen Bessi *Βησσοί* nicht im reinen sind lehrt schon die herodotische form *Βησσοί* (s. 198) und so mag anderwärts *ε* ein *η* oder *ο* ein *ω* vertreten, die *Κρηστωναῖοι* dürfen beides *Κρεστωναῖοι* oder *Κροστωναῖοι* werden (vgl. s. 206.) Ein ähnlicher gesichtspunct musz für die pflanzennamen gerecht sein. das E in phthethela ist dem ersten in *πέταλον* gleich, das für *πάταλον* steht, wie litth. patalas, federbett, bestätigt. in den endungen -ela schwächte sich der vocal noch leichter, das -ηλα in tulbela priadela mag vielmehr -ila sein. sahsa setzte das gr. ohr leicht um in *σεξί*, wie ihm skr. schasch ßaptan zu ἕξ *ἑπτά* geworden waren, doch seba scheint entsprungen aus siba. den vocallaut in pegrima halte ich zu dem in *μέγας* — lat. magnus, denn der Gothe behauptet A in fagrs. reine vocale walten in salia dacina dacisca aprus radabida. die O in dochela kotiata prodiorna gonolita olma mozula sind entweder aus A und U entstanden, oder langem O zu überweisen.

Viel weniger auf liegt es mir in einigen der angeführten skythischen wörter E und O anzufechten oder zu vertheidigen, da der weite umfang und die manigfaltigkeit skythischer idiome diese laute schon gestattet haben kann, wie sie in benachbarten alten sprachen eintra-

ten, wobei es gar nicht auf eine besonderheit getischer oder gothischer zunge ankommt. in Temerinda mag das erste E lang, das andere umgelautetes A sein und die *κόραχοι* lassen sich auch ohne dasz man *κάραχοι* lese mit harugâ zusammenstellen. in den meisten übrigen skythischen eigennamen erklingt voller und unrebrochner vocal.

Aber schon dem alten zend waren auszer den buchstaben für A I U noch zwei andere eigen, die, scheint es, den laut eines kurzen E und O haben und ursprüngliches A und U ersetzen, z. b. in azem ego skr. aham, puthrem filium skr. putram, hentem praesentem skr. santam, erezata argentum skr. radshatam, mâo luna skr. mâs und verflüchtigt mâu. vermutlich walten consonanteinflüsse. aber es tritt auch bei nachfolgendem i ï oder ê den kurzen oder langen vocalen voraus- 280
gehender silben I zu, z. b. in nairja homo, maidhja medium skr. madhja, welches AI sowohl der goth. brechung AI — I als dem ahd. umlaut E, den die älteste zeit noch mit AI EI bezeichnet, vergleichbar stände.

Noch weit häufiger sind lateinische und griechische E und O an stelle der ursprünglichen A I U gerückt.

In vielen lat. wörtern treten sich A und E zur seite: arma inermis, barba imberbis, annus perennis, ars iners, aptus ineptus, captus inceptus, fastus profestus, fallo refello, farcio confercio. nach den drei ersten beispielen würde man, auf ahd. weise, umlaut annehmen, den jedoch die übrigen widerlegen. in perennis lautet A nicht um, weil es dann auch in anni annis umlauten würde, sondern die ableitung schwächt den vocal, wie in ineptus, wo die endung des I ermangelt. Gewähren nun aber andere ableitungen I neben dem E der stämme, z. b. in lego diligo, teneo retineo, tenax pertinax, so scheint die ableitung bereits erfolgt, als der stamm noch ungeschwächtes A hatte, so dasz taneo zu retineo wie habeo zu cohibeo sich verhielten. diese lat. E gleichen also nicht unserm gebrochnen E, weil sie nicht aus I entspringen, und auch nicht unserm umgelauteten E, weil ihnen die bedingung des umlauts unnöthig ist. die lat. ego est edo sedeo medius sex septem dens führen unmittelbar auf skr. aham asti ad . . sad . . madhja schasch saptan dantas und es liegt kein I oder U dazwischen, wie in den goth. formen ik ist ita sita midjis saihs sibun tunjus. aber zuweilen ist auch lat. I für skr. A eingetreten, z. b. mihi quinque skr. mahjam pantschan, weshalb E in me goth. mik eher auf mi als ma zu bringen wäre. über gr. *ἐν ἐντός* (skr. antas) kann lat. in intus nicht entscheiden.

Unter den romanischen zungen hat zumal die italienische, nächstdem die spanische, am wenigsten die französische den laut der lat. A I U ausgehalten; die letzte wimmelt von geschwächten und gebrochnen vocalen, ja sie entsagt sogar völlig der reinheit des U, welches sie wie mhd. nhd. Ü ausspricht, und ihr einflusz scheint auch die nnl. 281
gleiche aussprache des U nach sich gezogen zu haben. Hierin sticht das nnl. idiom von allen deutschen, wie das franz. von allen romanischen ab, wiewol auch alts. U heutzutage auf Island wie Ü klingt.

Gleicherweise geht der Grieche des reinen U verlustig; da aber in wurzeln und ableitungen sein Υ dem U der lat. litth. und goth. sprache gleichsteht, wird ihm ursprünglich auch deren ungetrübter laut gebührt haben und ich zweifle nicht, dasz im höhern alterthum σύ ὑπό ὑπέρ πολύ θρασύς, was diesen vocal angeht, nicht anders klangen als lat. tu sub super, goth. þu uf ufar filu, litth. drasus.

Den ursprung der gr. E und O sollte man einmal ausführlich untersuchen. ἄνεμος σκόπελος stimmen zu lat. animus scopulus, deren flexion us überall dem gr. ος und skr. as begegnet und sich wie das O in ahd. hano zu goth. hana verhält. gieng nun animus aus anamas, wie septimus aus skr. saptamas gr. ἕβδομος hervor? und hat sich die folge A I U wie in unserm ablaut darin erzeugt? alle lat. superlative haben -imus -umus statt des skr. -ama und zu anamas stimmt noch das irische anam = anima. Jene lat. schwächungen cano occino, calco conculco sind der gr. sprache fremd, eine menge gr. E stellt sich unmittelbar neben skr. A: ἐγώ ἐστί περί πέντε ἕξ ἑπτά δέκα μέσος μέγας μέθυ neben aham asti pari pantschan schasch saptan daśan madhja mahat madhu und in diesen hat auch das lat. dem A entsagt, auszer in magnus und setzt I nur in quinque, der Gothe aber in ik ist fimf saihs sibun taihun midja mikils und wahrscheinlich miþus. sibun steht zu saptan wie animus zu einem älteren anamas, also darf auch ahd. piru, goth. baira = fero φέρω auf bhara weisen.

O für A entwickeln gr. und lat. sprache in novem novus ovis ὄις, folglich läszt sich auch E in νέος σπέος lat. specus, νέκυς lat. nex auf ursprüngliches A bringen, was uns goth. naus gen. navis bestätigt. anderemal schwanken beide zwischen O und A, z. b. in domo δαμάω, goth. tamja. wie lat. nox dem goth. nahts scheint mir auch mox dem mahts verwandt, eigentlich potenter, hernach celeriter auszudrücken.

292 Die litthauische, rein lautendes A I U noch genugsam besitzende sprache hat gleichwol E und O auf eine unserer deutschen ähnliche weise entwickelt, da sich nemlich aus E in den ableitungen I ergibt: gemu nascor giminnė genus, gerru bibo girrauju poto, so gleicht dies E mehr dem I als A, und szirdis mehr dem goth. hairtô, als gr. καρδία, wenn schon ich nicht wage zu entscheiden, ob esmi sum, edmi edo, sedmi sedeo, medus μέθυ dem skr. A oder goth. I näher treten. auch in den zahlwörtern keturi penki szeszi septyni deszimt waltet E, doch in asz ego A, und dem litth. esti steht preusz. ast zur seite; errelis aquila ist sl. orl', poln. orzel, ahd. aro. wabalas scarabaeus klingt voller als ahd. wibil, ugnis schwächer als agnis, voller als ignis und stimmt zum goth. auhns fornax, sl. ogn' ignis. in sunus begegnet lauteres U dem goth. sunus, ahd. ags. sunu, wie in durrys porta dem ags. duru, ahd. turi; das goth. daur ist gebrochen, wie goth. dauhtar ahd. tohtar neben dem reinen litth. duktė. für A zieht diese sprache verschiedentlich O vor, z. b. in obolys, ahd. apfal

epfli, welsch afall pl. efyll, sl. jabloko, rojus paradisus sl. rai, ponas dominus sl. pan.

Aber viel öfter trübt sich der Slaven A zu O: nos" nasus litth. nósis, rosa lat. ros roris litth. rasa, osʼ goth. asilus, bos" nudipes litth. basas, noschtschʼ goth. nahts poln. noc, moschtschʼ goth. mahts poln. moc, grob" sepulcrum litth. grabas, rog" cornu litth. ragas, oko oculus litth. akis, orati arare litth. árti, more mare litth. marés, gostʼ hospes goth. gasts, vosk" cera litth. vaskas ahd. wahs, voda aqua goth. vatô. einzelne dialecte, zumal der polnische, sind diesem O noch geneigter: proch pulvis sl. prach" litth. parakas, prog limen sl. prag", chlop servus sl. chlap" litth. kalps, broda barba sl. brada litth. barzda, krowa vacca sl. krava litth. karwė, mrowka formica sl. mravii, grod urbs sl. grad" goth. gards, wohin auch die untrennbare partikel roz gehört, die nur den Böhmen ebenso, allen übrigen Slaven raz lautet. die Russen pflegen, nach ahd. art, den vocal durch zwei silben zu führen: porog" cholop" boroda korowa gorod".

Was nun I und U betrift, so scheint in deren verflüchtigung die 283
sl. sprache weiter gegangen als eine der übrigen urverwandten, indem sie sie häufig ganz ausstöszt oder blosz jeriert, d. h. besondere zeichen eintreten läszt, in welchen der alte vocal nachhallt. es gibt zweierlei jer, ein dünnes oder mildes, welches ich hier durch ʼ ausdrücke, und ein dickes hartes, wofür ich " setze; jenes, dünkt mich, ist an die stelle von I, dieses an die von U getreten, wie auch im russischen inlaut jenes durch E, dieses durch O bezeichnet zu werden pflegt. stʼklo vitrum poculum entspricht dem litth. stiklas, goth. stikls, altn. stikill, ahd. stuhhil aculeus apex, weil die alten trinkhörner spitz waren; die Böhmen schreiben sklo, die Polen szklo. nicht anders ist srʼdʼtze, böhm. srdce das litth. szirdis, goth. hairtô, ahd. hërzâ. prʼstʼ digitus, böhm. prst, russ. perstʼ, litth. pirsztas, lett. pirksts. mʼgla nebula, poln. mgła, böhm. mhla, litth. migla, gr. ὀμίχλη. vlʼkʼ böhm. wlk mildern die Polen in wilk, die Litthauer in wilkas, die Russen haben volkʼ hergestellt, es ist das gr. λύκος, wie goth. vulfs das lat. lupus; Miklosich bringt zu vlʼkʼ das skr. vṛka (oben s. 56), welchem noch genauer sl. vragʼ — goth. vargs antwortet. plʼkʼ acies agmen ist das böhm. pluk, poln. pułk pułk, russ. polkʼ, litth. pulkas, ahd. folh, ags. folc, altn. fólk. plʼnʼ böhm. plny, poln. pełny, russ. polnyi, litth. pilnas, lat. plenus; ableitendes N erscheint erst im goth. fulnan fullnan impleri, nicht in den einfachen adj. fulls, ahd. fol, man wolle denn LL aus NL leiten. Beide jer zeigen sich zumal auslautend am platz des älteren U und I: osʼ gleicht genau dem goth. asilus, medʼ dem altn. miödr, ags. medu, trʼnʼ dem goth. þaurnus, sʼinʼ dem litth. goth. sunus, wogegen gostʼ dem goth. gasts pl. gasteis, noschtschʼ dem goth. nahts, ognʼ dem lat. ignis, wenn schon, wie I und U tauschen, einzelne dieser jer die stelle gewechselt haben mögen. Von beiden, dem dünnen wie dem dicken jer sind aber in den heutigen sl. sprachen eindrücke auf die vorausgehenden, zumal liquiden consonanten übrig, z. b. poln. koń equus entspringt aus konʼ, orzeł aus orʼlʼ,

284 wierzch vertex aus vr'ch" böhm. wrch, lza lacrima aus sl"za böhm. slza serb. suza, poln. sły malus aus z"l". da nun den Slaven wurzelhaftes G vor I in Z übergeht (bog pl. bozi), so scheint mir auch az" ego, iz" ex — litth. asz, isz eigentlich az' iz' — azi izi für agi igi, und az' ganz dem zend. azem — skr. aham vergleichbar, so wie gr. μέσος μέσσος aus medius erklärlich wird, vgl. sl. meshdou, böhm. mezy, poln. między, serb. medju — inter, in medio. Allerdings wirkt auf die vorausgehenden cons. I stärker ein als U (wie bei uns jenes die vorausgehenden vocale umlautet, nicht dieses); dennoch wohnt sie auch dem U, nicht dem A bei und ich kann Bopps ansicht nicht theilen, welcher (vgl. gramm. s. 339) das harte jerr aus jedem der drei kurzen grundvocale leiten will.

Weniger bedeutet dabei das schwanken der neueren mundarten, wenn sie den entflohnen laut wieder herstellen; so verwendet der Pole bald O und U (połk pułk), bald E oder I (serce pełny wilk), auch IE (cierń wierzch), am seltensten A (tarń neben cierń — böhm. trn.) Wechsel zwischen I und E bietet, dünkt mich, zumeist das böhm. organ dar: hřebec equus hřbě pullus equi, lépe ljpe melius, klec cavea kljcka caveola, klecati kljceti claudicare, lepnuti ljpnuti haerere und viel dergleichen.

Darin kommt aber die slavische sprache mit der griechischen und französischen überein, dasz auch sie des reinen kurzen U entbehrt und es stets durch jery, d. h. ein dem harten jer nachgesetztes I ausdrückt, beide zeichen zusammen aber wie y oder ü lauten lässt, z. b. s"in" filius — goth. litth. sunus, r"iba piscis, m"isch mus, wo die Polen syn ryba mysz schreiben. man unterscheide davon das immer lange U der heutigen Slaven, welches aus altem OU erwächst, z. b. in rozum ratio, russ. razum, altsl. razoum", vgl. litth. umas. weil aber das auslautende " kein solches I hinter sich hat, so folgt, dasz es auf lauteres U zurückgeführt werden müsse.

Den keltischen sprachen stehn neben reinem A I U auch E und O, auszerdem aber viele diphthonge zu, die sich als kürzen umlaute
285 und brechungen auffassen lassen, d. h. für das verständnis des E und O wichtig werden. kein andrer vocalismus scheint dem ahd. ags. und altn. so verwandt wie dieser keltische.

Zumal klangreich und voll ist der irische und auf die art und weise unsrer gebrochnen laute fällt erwünschtes licht dadurch, dasz neben langem ái éa éi éo ío fu ói ûi ausdrücklich kurzes ai ea ei eo io iu oi ui anerkannt werden. In der flexion verdienen besonders die einsilbigen nomina aufmerksamkeit, die den kurzen vocal des nom. sg. im gen. sg. und nom. pl. diphthongisieren, oder wenn der kurze diphthong schon im nom. sg. ist, ihn mit einem andern laut vertauschen. neart virtus (welsch nerth) bildet den gen. neirt oder nirt, fear vir fir, ceann caput cinn, sean senex seine senior, each equa eich, corp corpus cuirp, torc aper tuirc, crann arbor croinn, fonn terra fuinn. was kann dem ahd. anst gen. enstî pl. enstî (nach alter weise geschrieben einstî) näher kommen als dies neart gen. neirt, pl. neirt?

es gibt aber andere, die im nom. sg. kurzes U, im gen. sg. und pl. kurzes O empfangen: ucht pectus gen. ochta, lus herba gen. losa, gul ejulatio gen. gola. U wird in O gebrochen, O in Ul. Die flexion der langen vocale ergeht analog z. b. bárd poeta hat den gen. und pl. báird. Auszerhalb der flexion sind mir einzelne schwächungen des A in U aufgestoszen: abhal malus, ubhal malum, was dem litth. obolys gleicht, wie ugh dem lat. O in ovum.

Auch die welschen plurale zeigen besonders bei einsilbigen wörtern einen unserm deutschen ähnlichen umlaut, A pflegt Ei, O aber Y anzunehmen; mab filius pl. meib, bardd poeta beirdd, aarff serpens seirff, gwalch falco gweilch, corf corpus cyrf, corn cornu cyrn, ffon baculus ffyn, ffordd via ffyrdd, welches Y dem irischen Ui gleicht. naf creator, talch fragmen bilden den pl. neifion teilchion. hen alt bildet hyn hynoch älter, ser stella den pl. syr. geht bei zweisilbigen der vocal letzter silbe in Y über, so wandelt sich das A der ersten in E: afall malum, aber refugium, maneg manica erhalten efyll ebyr menyg, was zum ahd. umlaut des A in E stimmt, das zweisilbige dafad ovis macht den pl. defaid. anderes weicht ab, von dant dens finde ich den 286
pl. daint (nicht deint) angesetzt, von maen lapis meini, von nain avia neinoedd, von brân corvus brain, von troed pes (ir. troidh) traed, von gwr vir gwyr, von dwfr aqua deifr, von croen cutis crwyn u. s. w., was genauere forschung wol erklären wird. ich bin im welschen der quantität der vocale unsichrer als im irischen.

Aus diesem vortrag über die kurzen vocale der urverwandten sprachen ziehe ich,

1) dasz sich an die trilogie A I U nur die indische und gothische binden, da sie zwar A in I und U abstufen, nicht aber in trüben laut schwächen. daraus erklärt sich der grosze umfang dieser vocale in beiden sprachen.

2) I und U bricht die gothische, sobald ihnen H und R folgen, indem sie dann A vorschiebt, so dasz aih auh air aur, ohne beeinträchtigung der kürze, entspringen. das skr. guna erscheint analog, es schiebt gleichfalls A vor I und U und bewirkt AI AU, die jedoch länge empfangen und ê ô ausdrücken. dennoch lehren sie, wie der goth. brechung die ahd. E und O gleichen, und kürze wahren.

3) recht im gegensatz zum skr. und goth. schädigt das zend den Alaut, für skr. madhjas maidhjas, für skr. bhrâtaram bhrâtarem schreibend. hierzu stimmt das lat. medius und fratrem, welche zugleich zeigen, dasz AI und E zusammentreffen, wie die goth. brechung des I AI mit der schreibung E. auch der ahd. umlaut des A in E wird durch AI AE vermittelt, das man in den ältesten denkmälern noch antrift, z. b. caensincli f. gensincli, und das selbst unser nhd. ä enthält. an der kürze dieser AI AE E läszt sich so wenig zweifeln als an der des gebrochnen goth. AI. das ags. fries. AE E in grâf fovea stâf baculus dâl vallis — fries. gref stef del vollenden den beweis.

4) die goth. sprache geneigt skr. A in I abzustufen, die lat. in

E zu schwächen, und aus aham asti madhjas daśan macht jene ik ist midja taihun, diese ego est medius decem. da nun die hochdeutsche und noch mehr die niederdeutsche sprache zendische und gothische richtung vereinigt, d. i. sowol A umlautet als I bricht; so ergeben
287 sich in ihnen allzuviel E, die wenigstens durch die aussprache e und ë günstig von einander gehalten werden.

5) in der slav. sprache herscht die wandlung des A in O vor, obgleich sie nicht auf dem wege des altn. umlauts durch U ergeht; I und U pflegen ihr aber häufig ganz zu entgleiten und nur jeriert nachzuklingen. dies hängt mit feiner ausbildung des consonantismus zusammen.

6) die keltischen sprachen schlieszen sich in vervielfältigung und practischem gebrauch der brechungen oder umlaute auffallend an die hochdeutsche, wozu auch die menge der diphthonge in beiden stimmt. man sollte meinen, dasz in diesem betracht einfluss des keltischen idioms auf die benachbarten Angelsachsen, Friesen und Franken stattgefunden haben könne, zumal die inneren Deutschen (Altsachsen Alamannen Baiern) in spaltung der laute enthaltsamer scheinen.

7) vocalischer wollaut hängt von reinheit der drei kürzen und vom gleichmasz der diphthonge ab. da in unsrer sprache das diphthongische verhältnis hauptsächlich aus dem gesetz der ablaute erhellt, welchem sich die betrachtung ein andermal zuwenden wird; so will ich hier die einfachste, alle schönheit des lauts bedingende grundlage der trilogie A I U näher ins auge fassen.

Jeglichem ohr wird aggvus, itan mehr behagen als enge, essen, aber auch una, tulipa mehr als ine, tülipe und silva filu ufar mehr als hülä polü hüper. unter allen europäischen sprachen, was die anmut der vocale betrift, scheinen mir die lateinische litthauische und gothische vorzuragen, und namentlich die griechische und slavische hinter sich zu lassen; noch grüszere lautreinheit gewährt in asiatischer heimat das sanskrit.

Beispiele zweisilbiger und dreisilbiger wörter, nach allen möglichen combinationen, sollen zeugen. ich gestatte mir nur für die letzte, d. h. die flexionssilbe, einigemal unsichere quantität; zugezogne composita sind eingeklammert.

1) lat. ala mala alga talpa parca. litth. galas labas badas sawas sapnas alga banda tarnas wardas. goth. dvala mala sama ana hana fara aba daga ahma ahva taglam valda barna marka.

288 2) lat. cinis sitis ignis piscis gliscit. litth. didis iltis pikkis smiltis blindis szirdis. goth. divis þivi hilis miþþ visþ blindis spinnis vilþi.

3) lat. humus tubus lupus pullus currus multus fundus murmur. litth. sunus suwu gullu durru grubbus sunta mudrus. goth. sunus munum skulum bundum tunþus huhrus.

4) lat. alit agit apis pandit scandit. litth. dalis szalis dravis akis dalgis balsis angis naktis. goth. alis halis anis faris framis agis hatis

basi nati vatin gavi havi gaggis landis fahsis ahmin batists balgis bagmis vasti frastis.

5) lat. malus apud latus agunt pandunt. litth. alu malu laku allus saldus dangus garsus aglus. goth. magu magu þ skadus valus sakkus handu aglu aggvus.

6) lat. mina illa crista. litth. ilgas smilgas silpnas pilnas piktas tinklas dirwa kirnas dirżas pirsztas. goth. qima hina ina iba skipam bida hita imma blinda trimpa vilva stibna mitaþ spinnand fiskam.

7) lat. pilus simul minus cicur littus nimbus firmus circum. litth. skinu immu skirru linnus iszkus kittur. goth. filu miluks apivum divum sibun sidus vitum kintus hliftus.

8) lat. cuba cubant juglans bulla funda. litth. bludas rumba dumblas durnas dugnas. goth. fula vula guma suman muna nuta ufar dumba vulfa runsa fuglam.

9) lat. puppis pulvis dulcis turris. litth. krutis rukis ugnis usnis bluźnis guszis. goth. kuni funin lubi trudis sutis fullis ubils ugkis runnis unnis.

10) litth. amaras parakas nagabas wabalas sakalas wakaras adata patalas gatawas asaba wasara aszara allasas sarmata. goth. dvalana Amala Hanala managans allana grabada habandans abraba balþaba Bastarna (andstandan).

11) lat. nitidi hispidis. litth. kikillis kirminis pintinnis (didpilwis). goth. minnizin himinis kindinis stiviti.

12) lat. cumulus tumulus lupulus tumultus nummulus cuculus. litth. (nubundu) (sugruwu). goth. (undrunnum).

13) litth. aklatis amalis. goth. Amalin Hanalin managists habandins (andbahti).

14) litth. (apkalbu) (apkaszu).

15) lat. animi habilis agilis. litth. dagillis arikis (atilsis) knabbinnis. goth. agisis aqizi gadiliggs atiskis Attilin avistris barniski.

16) lat. annulus patulus angulus angustus. litth. (pabundu) (pargruwu). goth. (andrunnun).

17) lat. maria anima aquila amita armilla pallida madila candida habitans tranquilla mantissa. litth. barimas katilas arimmas asilas labimmas dangiszkas (atbilda) akstinnas. goth. alida valida arida varida gramida tavida agida ragina lagida matida batiza Attila balvida aldiza þvastiþa (andbindan).

18) lat. animus asinus agitur habitus tacitus madidus callidus pallidus candidus marcidus ambitus malignus maximus tranquillus patribus. litth. dabinu labinu gandinu garsinu (pagirra) (atimmu) addinczus. goth. asilus aggilus andizuh.

19) lat. tabula facula macula matula glandula. litth. akrutas rapukkas (apkunas) kalmusas baltummas gardummas. goth. magula harduba agluba handugans (gamunands).

20) lat. tabulis. litth. allutis. goth. magulin aftumist valdufni fastulmi.

21) lat. nitida. litth. bimbirras brinkinnu kibbirgs kiklikas (isz-

drimba). goth. himina mikila hrisida sivida kindina plinsida minniza (inviudans).

22) lat. igitur nitidus hispidus cincinnus tintinnum. litth. ilginu kirkinu (iszrittu). goth. (invitum).

23) litth. dumżakas. goth. nimada stilada gibada vigana gibandan sitandan izvara spunnada blindana.

24) lat. figulus circulus stimulus vitulus titulus singulum. litth. (iszdumbu).

25) litth. pilnatis (didgalwis) (pirmkartis.) goth. gibandin silandin sitandin rinnandin (iddaljin) igqaris.

26) lat. (incassum) (infantum).

27) lat. singulis circuli stimuli. goth. midumin glitmuni.

28) lat. pilula inula vitula fistula virgula singula. litth. didumnas itumpas ilgumnas. goth. miduma hinduma (bibundans).

29) lat. lupula jugula. litth. surumnas. goth. (unhulþa).

30) lat. lupuli tutudi pupugi. goth. hulundi (unsuti) þusundi.

31) litth. ubbagas. goth. trudada huljada juggata vulþaga unsara unjaba (unbarnahs).

32) lat. culmini stupidis ultimis. goth. Vulfilins hulistris.

33) goth. unsaris ugkaris.

34) goth. ulbandus.

35) lat. culmina fulmina. litth. buwimmas lupikkas kuniszkas sudirgsta. goth. hugida juhiza tulgida sutiza ubizva Vulfila (usfilma) (usqimsn) (usliþa) (ussigvan).

36) lat. studium cubitus mutilus stupidus cupidus lumbricus funditus ultimus. litth. sumiuku.

Alle diese formeln sind wollautend, die schönsten aber welche jeden der drei vocale aufzeigen, zumal 18, 20, 28, 33, 35; doch scheinen auch 17, 19 und 13, 23 lieblich.

Das latein meidet in dreisilbigen A der penultima (auszer in fremden wörtern wie Palladis baccaris balsamum), darum mangeln ihm 10, 13, 14, 23, 25, 26, 31, 34. dem litthauischen gehn ab 12, 14, 16, 24, 26, 27, 30, 32, 33, 34, dem gothischen 12, 14, 16, 22, 26, 29, 36, woraus wieder grosze einstimmung dieser beiden einleuchtet; vollständigere bekanntschaft würde noch einzelne formeln nachweisen, alle drei sprachen entbehren 14 und 26. ich habe die mangelnden wenigstens in zusammensetzungen aufgezeigt.

Die viersilbigen zu sammeln, wäre bei ihrer manigfaltigkeit schwer; es mag an wenigen genügen. lat. animula animitus mancipium carbunculus nitiditas nitibundus mutilandus cubiculum dulcissimum luscinia; fünf silben haben calidissima, taciturnitas aliquantulum, sechs silben hat curculiunculus. litth. dabinimmas drawininkas luddininkas apatinnis. goth. ubilaba gadiliggans unsaramma managiza ufarassus gudjunassus hafanana; nimmt man zusammensetzungen mit, so vergröszert sich die zahl: usagida insandida usvalida urrinnandin garunnana bigitandans andhulida und man gelangt leicht auch auf fünfsilbige: anakumbida andhulidana lukarnastaþa. Ulfilas bietet ganze sätze dar,

in welchen nur die drei kurzen vocale walten, z. b. Joh. 7, 45 uslagida ana ins handuns; Joh. 7, 49: atiddja du imma in naht sums

Keine andere europäische zunge vermag diesen einfachsten wollaut in solcher reinheit; aber die ahd. mundart kommt der goth. zunächst, ja sie überbietet sie noch durch häufigere bewahrung des ableitenden A, wogegen sie freilich das A der flexion oft in U oder O wandelt und der brechung mehr umfang gestattet: ana sama, stilli miti, hugu sunu, aki apuh, inan plintan pipar filu ipu pirum sciluf, upar wuntar sumar humpal, upil chunni, adala danana wahtala sualawa, mihhilin himilisc chisilinc silapar mittuli, katilinc mammunti stantanti sagitun, sumarum fugalum Fugalinc chuningis hugita wunscili jungirin tuttuli. die formeln 14, 22, 24, 26, 36 werden ahd. thunlich: hasalum adalum Adalunc, aeharum, himilum wibilum distilum digitum, hiruzum fingarum wintarum hugitum tumphilum; viersilbig: amisala nahtigala samanunca und in zusammensetzungen: gihugita unginacha unfirslagan gitubili intnagili antlingita. Die ahd. mundart liebt, in drei und mehrsilbigen wörtern, den vocal der vorletzten mit dem der letzten silbe auszugleichen, z. b. aus pittar zu bilden pitturu pittirt oder für hungarita zu schreiben hungirita. auf den wurzelvocal kann dies nur in so weit einflieszen als dessen brechung aufgehoben wird: dëgan gidigini, wëtar giwitiri, fogal fugili; aber statt wunscili könnte nie gesagt werden winscili, für hantilln nie hintilln.

Der gr. sprache sind alle U in Y getrübt und viele A in E oder O geschwächt, dennoch hat sie eine grosze zahl reinlautender A und I bewahrt und die formeln 1, 2, 6, 10, 13, 17 lassen sich im überflusz nachweisen: *ἄρα παρά μάλα ναχύ κατά ἀλλά Ἑλλάς ἄνδρα μαχρά, τίσι τισί σφίσι, τίνα ταχά φίλα, τάλαντα ἅρματα φάρμακα ἀγλαά ἄμαξα, ἄναχτι ἀνδράσι πάρδαλις ἀγαθίς, ἄγρια ἀσπίδα πατρίδα μάστιγα μάλιστα τάχιστα κάλλιστα*, seltner schon 11, 23, 35: *κίβισις, λιπυρά στιβυρά, κίδαρις πίθαρίς.*

Erwägt man nun ferner, dasz in der lat. litth. und goth. sprache zu jenen drei kürzen noch lange vocale und diphthonge treten und sich 292
nach schöner folge abstufen; so erreicht der vocalismus in ihnen seinen gipfel.

Zugleich musz aber nicht verkannt werden, dasz es dem geistigen fortschritt der sprache angemessen war, von solcher höhe herabzusteigen und auf kosten des lauts eine noch gröszere manigfaltigkeit geschwächter, gebrochner, getrübter töne zu erzeugen, was hauptsächlich durch E und O, so wie durch vielfache umlaute und assimilationen bewirkt wurde. indem die wörter weniger in den sinn fallen, werden sie anspruchloser und für die abstraction tangender.

Schon in dieser hinsicht ist der griechischen sprache eine höhere vollendung und verfeinerung als der lateinischen beizulegen. sie hat die glücklichste mitte getroffen und von dem ursprünglichen wollaut nur so viel aufgegeben, als nöthig war, um die freiste beweglichkeit zu entfalten.

Insofern kann auch die französische sprache gewandter und behender als die italienische, die englische ausdrucksvoller als die schwedische heiszen, obgleich unter allen romanischen und deutschen zungen die italienische und schwedische meisten wollaut behielten, darum die singbarsten blieben. Der keltische vocalismus trägt, neben vortheilhafter anlage, deutliche spuren früher pflege an sich. Dem litthauischen ist bis auf heute seine alte reinheit zuständig; diese sprache hat sich auch geistig beinahe nicht geregt: wenig mehr verarbeitet mag die lettische sein. Bei unvergleichbar stärkerer ausbildung scheint den Slaven noch eine fülle vocalischen wollauts eigen.

Der deutschen sprache aufschwung hat nicht die gunst der griechischen erfahren, sondern ist langsam und mit unterbrechungen vorgeschritten. unsere errungenschaft würde zur althochdeutschen anmut des lauts zurückkehren weder können noch wollen, so wenig als die englische zur angelsächsischen. immer aber bricht, wenn auch weniger in abgeleiteten als zusammengesetzten wörtern, die althergebrachte trilogie durch, z. b. mittag schifmann umfang umfall misgunst manigfalt dahinunter, selbst in anomalien wie nachtigall und bräutigam.

293 Aber in der geschichte dieser vocale, der ursprünglichen trilogie und der allmälich hinzutretenden brechung und beumlautung scheint mir wieder ein zeugnis der urgemeinschaft zu liegen. Auch die finnische sprache ist klangreich und wollautig; auszer dem A I U hat sie E O und daneben Ä Ö Y entwickelt, und trübe vocale stehn in zwei drei und viersilbigen wörtern immer zusammen, z. b. höylä höylätän hörhöläinen nytkiä nytkimätöin, wie sich die reinen suchen: matala matalus, matka matkustus matkustaminen; allein es findet kein übergang aus dem reinen in den trüben statt, keine rückkehr aus dem trüben in den reinen, daher z. b. ranta littus räntä pluvia nivosa, rastas turdus rästäs stillicidium, harma canus härmä pruina, harka dictum mordax härkä taurus, rupen incipio rypen voluto me ganz unverwandt sind. weder ist also unser gewöhnlich fühlbarer umlaut, noch jene ahd. assimilation der vocale in dreisilbigen wörtern vergleichbar, da diese nicht in die wurzelsilbe dringt.

Zum schluss will ich voraussagen, wohin erst folgende untersuchungen zielen, und was einen unverkennbaren zug unserer sprache kund gibt. in den übrigen, zumal den älteren ist der vocalismus manchem wechsel und mancher schwächung ausgesetzt; aber die wirkung bleibt eine blosz phonetische, die flexion begleitende. die deutsche sprache hingegen strebt diesen vocaltausch dynamisch zu verwenden. unser ablaut, an sich dem skr. guna höchst ähnlich, wird dadurch ganz etwas anderes, dasz sich aus ihm ein wunderbares, die flexion aller starken verbalwurzeln beherschendes, und von da aus in alle theile der sprache strömendes gesetz entfaltete. Brechung und umlaut, die anfangs auch nur phonetische bedeutung hatten, sind uns ebenfalls unerläszliche hebel der flexion geworden. unter allen

unsern mundarten hat die hochdeutsche diese richtung am deutlichsten an sich getragen. Solcher kraft und wirksamkeit des deutschen vocalismus an die seite zu stellen wüste ich nur eine noch auffallendere dynamische anwendung des keltischen consonantismus, dessen spur sich anderwärts namentlich auch bei Slaven und Griechen, doch in weit geringerem masze zeigt.

XIII.

DIE SPIRATION.

294 Auch der consonantismus bietet drei durchgreifende trilogien dar, indem seine laute bald spirantes liquidae und mutae sind, die mutae wiederum bald labiales gutturales linguales, bald tenues mediae aspiratae.

Der spiranten und liquiden unterscheiden sich jedesmal viererlei. diese sind L M N R, jene H S J V: hauchende sausende jehende wehende; ich wage für die bezeichnung des J unser ahd. mhd. jëhan jëhen zu verwenden, welches ein sanftes gelindes sagen, lat. ajere, goth. aihan ausdrückt.

Unter diesen vier lauten ist der saus der stärkste und vernehmlichste, zunächst an ihn reicht der hauch; gelinder ist der jehende und wehende laut.

Für den sausenden haben daher alle sprachen einen buchstab, und er tritt vor vocalen nie, vor consonanten einigemal zurück. die drei andern bezeichnen einige sprachen gar nicht oder nur durch halbe buchstaben, vor oder nachgesetzte und übergeschriebne haken und puncte. so die irische das in und auslautende H durch übergesetzten punct, wie die hebräischen vocale unten punctiert werden. hierher gehören auch die slavischen jer und jerr, das gelinde und harte, welche gleichergestalt nur in und auslautend vorkommen, aus I und U erwachsen (s. 283), und dem J und V vergleichbar sind.

295 J und V gehn unmittelbar aus den vocalen I und U hervor, unterscheiden sich also von S und H, die nicht aus vocalen entspringen. diesem gegensatz zwischen S H: J V gleicht unter den liquiden der zwischen L R: M N, denn auch L und R haben, wie J V halbvocalische natur, während M N wie S H unvocalisch erscheinen. Mir scheint die edlere art des A auch hierdurch bestätigung zu empfangen, dasz es in keinen consonant übergeht, da I und U consonantiert werden können. von dem übergang des I und U in die spiranten habe ich eigens geschrieben; bald folgt der consonant aus dem vocal, bald weicht er wieder in ihn zurück. sehr gewöhnlich ist, dasz aus

anlautendem sva svi, hva hvi, cva cvi geschmolznes su hu cu entspringen: suëstar süster, suëlla sülle, schwirren surren u. s. w.

Die griechische sprache ermangelt der buchstaben, gewissermaszen auch der laute H* J V, und ihr Σ ist von geringerm umfang als in den übrigen sprachen. allein ihr stehn noch zwei zeichen, der spiritus lenis und asper zu gebot, welche, jenem irischen punct und slavischen jer entgegen, nur anlautend geschrieben werden. der lenis hat aber jetzt gar keinen laut und drückt insofern nur die abwesenheit des asper aus, so wie umgekehrt das sl. oder russische jerr unempfunden ist und abwesenheit des gelinden jer anzeigt, weshalb auch die Serben gar kein jerr schreiben. so könnte man den gr. spiritus lenis ungeschrieben lassen.

Früherhin besasz indessen die gr. sprache das digamma, welches durch *F*, das heiszt ein zweifaches *Γ* ausgedrückt und dem laut V** oder vielmehr einer verdickung desselben entsprach, wie sie schon unser W, noch deutlicher das romanische GU und welsche GW erkennen läszt. Das latein, weil es bereits V für die spirans hatte, verwandte *F* für seine aspirata, welche griechischem Φ nahe kam, und die aus- 206
sprache des lat. F steht ab von der des gr. digamma. wo die romanische zunge anlautendes deutsches W übernahm, wandelte sie es, auf welsche weise, in GU: guardare wartên, guastare vastare wuostan, guerra werra, guisa wisa, gualdana woldan, guanto wantus; die franz. schreibung behält GU noch vor E, I guerre guise, läszt es aber vor A in reines G übergehn: garder gant und schon Galli scheint für Gualli gesetzt, wie es zu ahd. Walah wird. welsch finde ich den pl. Gwalwys the Gauls, wie lautet der sg.? Die Irländer pflegen F dem welschen GW entgegenzustellen: fion gwin vinum, fear gwyrdd viridis, fear gwr vir, fior gwir verus, faolchon gwalch falco, fionn albus gwen pulcher altn. vænn, Gwener Venus Veneris. Welsches Gwydion Gwydien entspricht dem ags. Vôden, gerade wie die longobardische schreibung aus Wôdan Guodan machte, das niederrheinische, fränkische Godesberg Gudensberg der franz. schreibung gleicht. ein Irländer hätte zu schreiben gehabt Faodhann. welsches gwydd kommt überein mit ir. fiadh, altfranz. gaut, prov. gau gaus, ahd. wald.

Dies welsche GW ist nicht zu übersehn, wenn man das gr. digamma beurtheilen will, weil gleich nachher auch eine analogie der hauchlaute zwischen welscher und griechischer sprache überraschen wird. das digamma herschte zumal im aeolischen dialect (Ahrens s. 30 ff.) und für *Αἰολεῖς* selbst galt *Ϝαιολεῖς*, d. h. die bunten; gleich Britten und Picten führten Aeolier den namen der buntgekleideten. andere beispiele sind *Ϝάναξ*, *Ϝάλλομαι*, *Ϝέσπερος* lat. vespera, *Ϝοῖνος* lat. vinum, *Ϝιδεῖν* lat. videre, *Ϝοῖδα* goth. vait, *Ϝεῖδος*, *Ϝῖρις*, *Ϝίτυς* lat. vitis

* davon hier abgesehn, dasz sie H für einen vocal gebraucht, wie die slavische H für I.

** den Vlant gibt auch das *ἐπίσημον βαῦ*, welches bloszals zahlzeichen gilt, zu erkennen; name und grund des digamma scheint mir aber älter als dies vau.

ahd. wida, *Fιτελός* vitulus, *Fέργον* ahd. werah, *Fάδεσθαι* für *ἥδεσθαι*, vielleicht lat. gaudere? *Fισχύς* für *ἰσχύς*, zumal auch die pronominalformen dritter person *Fέθεν Foῖ Fέ* für *ἕθεν οἷ ἑ*, vor R in *Fρῆξις*, einigemal inlautend *ὄFις* lat. ovis, *ὠFόν* lat ovum ir. ugh welsch wy f. gwy, *ΔαFός* lat. Davus, das s. 192 vermutete Dagus Dagvus bestärkend. wenn zuweilen *Γ* geschrieben wird: *γάλλοι γέλλαι* (Ahrens s. 31), ist das kein fehler, sondern dem franz. G für
297 GU entsprechend. ebenso begreiflich entfaltet sich anderemal *B* oder vocalisches *Y* aus dem digamma (Ahrens s. 34. 38). gewöhnlich entspricht es dem lat. V goth. V, einigemal dem spiritus asper oder lat. H, allmälich aber schwand es in der aussprache und wurde dann blosz durch den lenis vertreten. dem inlautenden digamma darf auch das goth. aus diphthongen aufsteigende GG in bliggva siggva oder das altn. in egg ovum verglichen werden. es ist ein irthum Priscians, dasz aeolisches digamma überall den spiritus asper vertrete, was es nur ausnahmsweise thut, so wie diesem hin und wieder goth. V entspricht.

Beispiele des dorischen digamma zählt Ahrens s. 40—59 auf, darunter *Fέαρ* und *γέαρ* lat. ver, *Fέμματα ἱμάτια*, *Fεστά γεστά* lat. vestis goth. vasti, *Fιστία* Vesta, *Fίκατι* lat. viginti, *Fέξ* für *ἵξ* lat. sex; inlautend *κλέFος alFεί* für *κλέος ἀεί αἰεί* goth. aiva, *δάFιον* f. *δᾶϊον δάϊον*.

Man sieht, dasz das digamma in der regel weht, zuweilen aber auch hauchen und einigemal sausen kann.

Während die gr. spiranten sich verdünnen und verflüchtigen, verdichten und vergröbern sich die deutschen. das goth. V wird zu ahd. W, fast nach englischer aussprache, S häufig zu SC SCH und J zu G, oder entfaltet sich statt des früheren vocalanlauts. auch die italienische Sprache hat jacere jucundus jungere in giacere giocondo giungere verwandelt.

Umgedreht pflegt der altn. dialect J durchgehends aufzugeben und V vor u y ô œ l und r zu tilgen; es heiszt inn ûngr ok âr für goth. jains juggs juk jêr und vaka bildet im praet. ôk, vinna vann im pl. praet. unno; lita und rita stehn für goth. vleitan vreitan. aus den eddischen alliterationen wie aus der homerischen scansion lassen sich also verlornes V und digamma rathen. Sæm. 60ª werden ordi: vinr, 61ª Vidarr: ûlfs, 61ᵇ reidr: vega, 62ª reidir: vegiz, 63ᵇ reidom: vegit, 187ª reidan: vega, 188ª 190ª reidir: vega gebunden, in welchen Stellen vordi, vulfs und überall vreidr erforderlich ist, wie sie dem ags. vord vulf und vrâd entsprechen. aber die spätere aussprache und schreibung giengen über das V, wie bei Homer über das digamma hinweg.

298 In der mitte von zusammensetzungen schwindet der lenis ganz, der asper aber wirkt nach, insofern er vorausgehende tenuis aspiriert: *ἐπτία ἑφίστιος ἵστημι ἀφίστημι, ἔνδω καθεύδω, αἰρέω μεθαιρέω*, auszerdem geht er auch unter, z. b. *αἷμα δίαιμος, ἔπνος ἐνύπνιον, ἵστημι ἐνίστημι*. Σ könnte so niemals wegfallen, und auch das

digamma haftet. die dorischen *πεδάϝοικοι* sind attische *μέτοικοι* (Ahrens p. 43).

Deutsche zusammensetzungen tilgen niemals S oder J, zuweilen H und V. schrieb schon Strabo *Θουσνίλδα* (und wie hätte er Thursinhilda können anders hervorbringen?), so ist dem Iornandes Svanieth für Svanihild, dem Saxo gr. Svavilda für Svanhilda, Grimilda für Grimhilda, dem schwed. volkslied Brynial für Brynhild einzuräumen. aus der ags. Beadohild macht die edda Sæm. 136 Bödvildr (das v gehört zu böd gen. bödvar und entspricht dem ags. o.) nicht anders wandelt sich in demselben liede der ags. name Nidhad in Nidaðr, oder sonst ahd. einherti in altn. einarðr (vgl. s. 199), ahd. lihhamo in altn. líkami; weit öfter jedoch haftet H, selbst in den eigennamen Grimhildr Alfhildr Lýngheidr oder in einheri vanheill föthvatr u. s. w. nur die scheinbaren ableitungen männlicher namen auf -ar entspringen durchgehends aus der zusammensetzung mit goth. haris, z. b. Vidar ist ahd. Witheri, Lofar ahd. Lobaheri, Sigar ahd. Sigiheri, Giafar ahd. Gêbaheri, andere habe ich bei Haupt 3, 142. 143 gesammelt. Ausfallendes V oder W liegt allen mannsnamen auf -ulf oder -olf (gramm. 2, 330) und vielen auf -old (2, 333) zum grunde; die lat. bildung -oaldus -oarii hat V in O gewandelt. bekannt sind altn. dögurðr Sigurðr aus dagverðr Sigverðr = Sigferd f. Sigfrid. ahd. iowiht niowiht wurden bald in icht nicht, iht niht gekürzt. ahd. mittawechun mhd. in mitichun mitechon mitichen Griesh. 2, 48. Tundal. 44. 27. MB. 27, 90.

Auslautendes S tilgen zwar viele sprachen, zumal in flexionen, doch keine sprache ist mir bekannt, die inlautendes S mit solcher leichtigkeit vor consonanten schwinden liesze, wie die französische: île insula it. isola, Bâle Basel lt. Basilea, mâle masculus it. mascolo, mêler miscere it. mescolare, maître magister it. maestro, âpre asper 210
it. aspro, frêne fresne fraxinus, guêpe vespa, vêpre vespera u. s. w. wozu man das altröm. poesna coesna f. poena coena halte. anlautendem ST SP schiebt der Franzose E vor, um dann das S fallen zu lassen: être stare, écrire scribere, éternuer sternutare, man könnte sagen, der saus sei hier in den vocal aufgelöst: das erlöschen des S gleicht dem des H in analogen fällen und bestätigt die verwandte natur beider spiranten.

Für diese musz ich nun noch näher ihren merkwürdigen wechsel unter einander geltend machen, der in einigen sprachen stark, in andern gering vortritt. sanskrit latein deutsche slavische und irische sprache pflegen S zu setzen, wo zendische persische griechische und welsche H; im deutschen tauchen nur hin und wieder spuren des H neben S auf, characteristisch wird aber der unterschied zwischen sanskrit und zend, zwischen latein und griechisch, zwischen irisch und welsch; der übereinkunft griechischer und welscher sprache im digamma begegnet vollkommen die im H, und wie dort dem G hängen sie hier dem H an, d. h. gutturallauten. ebenso eigenthümlich ist es Griechen und Welschen anlautendes R zu aspirieren und dem lat. quinque, franz. cinq, ir. cuig entgegenzusetzen *πέμπε* pump.

Es zieht mich an das verhältnis von S und H in zahlreichen beispielen auszuführen.

Das pronomen dritter person skr. sa sâ lautet im zend hô hâ, gr. ὁ ἡ, goth. sa sô, ags. se seo, altn. sâ sû und dem ir. se steht welsches e für he entgegen. nicht anders waltet im lat. goth. ahd. altn. litth. sl. reflexiv S, im gr. H; mit dem aussterben des ags. und engl. reflexivs mag aber im zusammenhang sein, dasz neben ags. demonstrativ se seo das eigentliche pron. dritter person he heo lautet, dessen H durch alle casus und geschlechter läuft, im alts. he lediglich den nom. masc. ergreift, während das fem. siu behält und die obliquen casus H abstreifen. der niederländische dialect hat S bloss dem nom. acc. sg. fem. gelassen, dem masc. H verliehen, der friesische gleich dem ags. allenthalben H angenommen. auf demselben grunde ruht
300 das H des altn. hann hun und der neunord. sprachen. wo im deutschen pronomen H vortritt, begegnet es der welschen weise; in den hochdeutschen mundarten ist es nicht der fall. auch finn. se ille.

Zum skr. saptan treffen lat. septem, goth. sibun, litth. septyni, sl. sedm, ir. seacht; zum zend. haptan pers. heft, gr. ἑπτά. hier hat auch das welsche saith skr. sahasra zend. hazanra pers. hezara (s. 254).

Skr. sara, lat. sal, goth. salt, ahd. salz, ir. salan, sl. sol', poln. sol, böhm. sůl, litth. surus salsus (sonst wird für sal gesagt druska) auditi sahre, lett. sahls, finn. suola, est. sool, lapp. salte. hingegen gr. ἅλς, welsch hal halan; wenn in Deutschland salzquellen den namen Hall Halle führen, scheint das keltischer einflusz, den salzflüssen steht S zu (mythol. s. 1000) und schon Strabo s. 291 gewährt Σάλας; Leo (bei Haupt 5, 511) leitet das H von dem phonetischen übertritt des ir. S in SH ab, welches SH wie H gesprochen werde; doch dieser der irischen sprache eigne lautwechsel braucht uns nicht die nähe des S und H anderwärts zu deuten. wie der mythus den geschmack des meerwassers aus hineingeworfnem salz erklärt und die see überall die salzige flut heiszt, ist aus dem gr. masc. ἅλς das fem. für den begrif des meers entsprungen und ir. bezeichnet sailo see oder seewasser. aber auch die bitterkeit der thräne rührt aus dem salz her (myth. s. 531), die thräne heiszt (δάκρυ goth. tagr, lat. lacryma verwandt mit δακτεῖν) und unmittelbar das sl. sl'za, böhm. slza zu sol' salz. im poln. łza ist einmal die spirans abgestreift und nur aus der nachwirkung auf Ł erkennbar.

Skr. upa und upari entsprechen dem goth. uf und ufar, lat. sub super, gr. ὑπό ὑπέρ. man erklärt sich sub super aus dem vor upa upari tretenden praefix sa (Benfey 1, 284), welchem der sp. asper gleichgilt. ir. ist suas, welsch uwch, oder wie andere schreiben yuch super. gr. ὕπτιος lat. supinus.

Lat. simul, goth. sama, gr. ἅμα, pers. hem. im skr. sam und saha für den begrif mit, aus welchem saha und einem vermuteten sahum Benfey 1, 396 das gr. ξύν σύν und lat. cum leitet, woran
301 sich ahd. ham (gramm. 2, 752) schlösse. dies alles bleibt noch

zweifelhaft, offenbar aber lassen sich ἅμα und σύν, cum und ga nicht unmittelbar zusammenstellen.

Bei Homer überwiegt noch οἶς dem ἔς, und er sagt συβώτης συβόσιον, allmälich aber drang ἔς durch. lat. sus, ahd. sû u. s. w. (s. 36. 37.) zu ἔς fügt sich pers. khûk und welsches hwch, woher das engl. hog entlehnt scheint, man wolle denn das deutsche hakach (s. 36) anschlagen. ταῦρος eigentlich wilde sau, hernach hyaena.

Ir. seabhac falco, welsch hebog, wozu die deutschen s. 49 aufgezählten formen stimmen; doch scheinen mir jetzo seabhac wie hebog unverwandt und unentlehnt. aber ich gehe nun weiter und verknüpfe damit auch die namen des falken: sucelino sakalas sokol scheinen das S und K von seabhac zu enthalten und ableitendes L anzuhängen, während im lat. falco, ir. faolchon übergang aus der gutturalis in labialis stattfindet, also ein gr. digammiertes *Φάλκων* zu gewarten wäre, welchem das welsche gwalch, altn. valr gleichsteht. dies alles wird durch das spätere *φάλκων* und span. halcon bestätigt; aus dem alter der formen ergibt sich das der falkenjagd von neuem. Den berühmten heldennamen Gwalchmai deutet Davies brit. mythol. s. 199 the hawk of may, lady Guest im mabinog. 1, 118 Gwalchmai ap gwyar the hawk of battle, aus Gwalchmai entsprang das romanische Gavain Gauvain Galganus Walganus, Wolframs Gâwân, mnl. Walewein.

Ir. saileog, lat. salix, ags. sealh, ahd. salaha, altn. selja, dakisch *σαλία* (s. 210.) welsch helygen, gr. ἑλίκη nicht blosz weide, sondern auch epheu, wahrscheinlich noch auf andre kräuter ausgedehnt; welsches helogan ist apium graveolens, helyglys epilobium weiderich.

Skr. Sûrjas gott des lichts (Il : l. wie in sara sal) vgl. svar coelum, lat. sol, litth. saulė lett. saule, sl. slъnĭce, goth. sauil, ags. sigil, ahd. sugil, altn. sôl. ir. solas lux. zendisch hvare, gr. ἥλιος, welsch haul pl. heuliau, den Tschuwaschen khvel. zu den Hformen rechne ich auch das ags. hveol hveohl, altn. hiol, weil die sonne als leuchtendes rad dargestellt wird (mythol. s. 684) und wie im etrusk. usil, sabin. ausel H und S mangeln, kann auch im altn. jol, goth. 302 jiuleis der begrif des rads oder der sonne liegen, jiuleis und lat. julius den monat der (winter oder sommer) sonnenwende meinen (oben s. 107). auch der übergang aus hveol, engl. wheel, nnl. wiel in fries. fial ist nach allen seiten gerecht, wie wir eben in falco F H und S wechseln sahen.

Marcellus burdegalensis (oder auch empiricus), leibarzt Theodos des groszen, hat uns in seiner schrift de medicamentis cap. 3 den keltischen namen des klees aufbehalten*: visumarus, was sichtbar zum ir. seamar und seamrog stimmt, woraus die Engländer shamrock machen; es ist der dreiblätterige klee und bis auf heute symbol des

* medici antiqui. Venet. 1547 p. 90*; er führt, gleich Dioscorides, noch andere (zwölf) gallische pflanzennamen an, cap. 10 p. 101* herba proserpinalis quae gallice gisarus appellatur; radicem symphyti, quod balum gallice dicunt; cap. 11 p. 101* serpillum herbam, quam Galli gilarum dicunt u. s. w.

irischen volks, das an die hütte geheftet wird *. aber auch altn. war smári trifolium album, in Jütland sagt man smäre. vi in visumarus scheint bloszes praefix, dessen sinn ich nicht sicher nachweise, vgl. ir. uis humilis, oi ovis. die welsche sprache kennt kein dem seamar entsprechendes wort, sie nennt den klee meillionen. ich vergleiche aber das ahd. hemera, welches verschiedne kräuter gentiana, helleborus, aconitum glossiert und dem litth. czemerei, russ. tschemeritza (s. 213) nahe kommt.

Lat. serpo gr. ἕρπω. skr. sarpa, lat. serpens gr. ἑρπετός. verwandtschaft mit vermis vaurms krimi tscherv s. 172 vermutet.

Lat. sarpere putare: 'sarpere apud antiquos purgare' und 'sarpta vinea' hat Festus. sarmentum virgula putata. sl. sr̀p̃, böhm. srp, poln. sierp falx. gr. ἅρπη γορπή (s. 105.) ebenso gehört unser sichel zu secare, litth. piautuwas zu piauti und der achte monat heiszt den Litthauern piutis rugpiutis (s. 99) wie den Slaven srpen sierpień
303 (s. 95). läge der hauptbegrif in ἅρπη srp, so dürfte man das krumme sich durch die halme schlängelnde geräth zurückleiten auf ἕρπειν serpere, vgl. ἁρπάζειν rauben, gleichsam abschneiden.

Litth. sarmata, sl. sramata ignominia, sl. sramiti ἐντρέπειν, skr. śri erubescere. ahd. harm contumelia injuria, ags. hearm calumnia damnum, altn. harmr damnum luctus, vgl. oben s. 172.

Skr. svapnas, lat. somnus f. sopnus svapnus, sopor f. svapor, ahd. svëban, altn. svëfn somnium, sofa — svëfa dormire, mhd. entsweben sopire, litth. sapnas lett. šapnis somnium, ir. suan somnus, sl. s̃ñ somnus, russ. son̆, böhm. poln. sen, gen. snu, serb. san gen. sna, sl. s̃pati, böhm. spati, poln. spać dormire. gr. ὕπνος somnus, ὕπαρ sopor, ἐνύπνιον somnium, welsch hûn somnus levis, hepian dormire und aus beiden zusammengesetzt hephun somnus, hunell somnus levis.

Skr. svâdus fem. svâdvi, lat. suavis f. suadvis, goth. sutis f. svêtis, ags. svête engl. sweet, ahd. suozi, nhd. süsz. gr. ἡδύς. gehört das ir. saimh hierher? dasz skr. svâdus aus su bene und ad edere stamme bezweifle ich. auf slad̃k̃ dulcis γλυκύς werde ich hernach kommen.

Lat. senex gen. senis, senior, senium, goth. sineigs, sinista, burg. sinistus, mlat. siniscalcus seniscalcus, famulorum senior, vgl. goth. sinteins aeternus, lat. semper, ahd. sin-, ir. sean senex. welsch hen senex, hyn senior.

Skr. sâmi, lat. semi, ahd. sâmi, ags. sâm. gr. ἡμι. im kelt. sl. lith. entspricht nichts.

Lat. sedeo, goth. sita, ahd. sizu. sl. sjesti sjadu, poln. siedzieć, böhm. sedĕti, litth. sėdėti. gr. ἧμαι ἕζομαι fut. ἑδοῦμαι, ἕδος ἕδρα sedes, goth. sitls.

Skr. svidjami lat. sudo. ags. svât, ahd. sveiz, altn. sveiti sudor. gr. ἱδρώς.

Lat. sorex, gr. ὕραξ, finn. hiiri mus vgl. s. 235.

---

* Lappenberg über Irland (in der allg. encycl.) s. 11b.

Lat. sulcus, ags. sulh (oben s. 56. 57.) gr. ὀλκός von ἕλκω. ohne spirans ϝόλαξ αὐλαξ.

Lat. sylva silva gr. ὕλη, lat. saltus, finn. salo, vgl. mit gr. ἄλσος. 304
H auch im ahd. holz lignum silva, ags. holt lucus, altn. holt aspretum, saltus. andrer wurzel als das folgende.

Lat. salio, salto, gr. ἅλλομαι, lat. saltus ἅλμα. ahd. salzôn, ags. saltian saltare, nach dem latein?

Lat. socer, goth. svaihra, ahd. suëhor, gr. ἑκυρός.

Goth. saian saisô, altn. sâ, sóa seri, ahd. sâan sâhan sâwan, ags. sâvan, lat. serere f. sesere, litth. sėju sėti, sl. sjejati, poln. siać, ir. siolaim silim, welsch hau, hadu sero. lat. semen, ahd. sâmo, sl. sjemja, poln. siemię, litth. sėkla, ir., siol, welsch hil progenies, haden saat.

Ir. seisge carex, engl. sedge. welsch hesgen.

Ir. seile lat. saliva, gr. σίαλον, welsch haliw.

Ir. sealgam venari. welsch hel, helg.

Ir. seafaid vaccula, scheint dem ags. heafor, engl. heifer (s. 32) verwandt; das welsche wort finde ich nicht.

Ir. sior continuus. welsch hir continuus longus, vgl. vorhin bei senex ahd. sin-.

Ir. sion tempestas. welsch hin, vgl. huan sol.

Ir. sambra sol, aestas. da sonst samh — sabh steht, fällt vielleicht das welsche haf hefin aestas in die vergleichung. ahd. sumar (oben s. 73).

Ir. sanas salutatio, nuncius. welsch hanes relatio.

Ir. saith examen apum. welsch haid, vgl. ἑσμός und selbst examen, franz. essaim.

Diesen beispielen des anlautenden S : H ließen sich manche andere, bis auf die Sakae und Hakas (s. 227) zufügen; ich will auch einige inlaute dafür beibringen.

Skr. asi lat. es, goth. is, zend. ahi. skr. asmai zend. ahmâi, goth. imma f. isma. skr. asmi, zend. ahmi, gr. ἐσμί aus ἐσμί, litth. esmi, sl. jesmi, goth. im f. ism. zu diesem H geneigt die finnische sprache, indem sie von mesi vr den gen. mehen bildet und zwischen mesi und mehi mel, mesiläinen und mehiläinen (ungr. méh) apis, tiesma und tihma stillicidium schwankt. ihr hanhi anser entspricht dem lat. wort, das für hanser steht und dem ahd. gans, skr. hamsa cignus, ihr tuhansi unserm tausend (s. 256.) S und H verschieben sich aber in otso fronto — ursus und ohto, in otsa ohta frons, in neitsy neihty virgo. 305

Man fühlt, wie leicht in solchen inlauten saus und hauch wechseln, aus goth. vaurhta entspringt vaurstv opus f. vaurhtv, finn. lehti folium stelle ich unmittelbar zu sl. list, und ahd. mist geht hervor aus mihst, goth. maihstus von der wurzel meihan, lat. mejere. ags. suhtria fratruelis halte ich zu altn. systrúngr*. wie sich die geminatum ἑρμεί

* jüngerer wechsel zwischen beiden spiranten im mhd. tasten aus tahten? testier und tehtier, forest und foreht. Haupt 6, 9.

jmma aus *ἰσμί* isma ergab, scheint auch *ἵππος* aus *ἴσπος* (s. 30) deutbar. die nord. mundart liebt mahts ahtau dauhtar þuhtus zu wandeln in mâttr âtta dôttir þôtti. noch leichter muste im inlaut das digamma schwinden.

Wie im anlaut J und V schwanden, wurde schon s. 297 gesagt. gleich oft fällt anlautendes H weg und der gr. asper wandelt sich in lenis. die romanische sprache pflegt H in deutschen wörtern meistentheils zu tilgen, umgekehrt es vor den reinen vocal zu schieben; dies ist auch der mnl. mundart allenthalben eigen. Die von Busbek in der Krim vernommnen überbleibsel goth. sprache haben ael f. hallus, ano f. hano, iel f. heil. Etwas länger widersteht S, doch ist das goth. uf für suf ein altes beispiel der aphaeresis. wir sahen poln. łza aus słza entspringen. Die Finnen leiden im anlaut keine doppelte consonanz und machen aus schwed. skalk skön skepare skräddare : kalki kaunis kippari kraatari u. s. w., wozu sich jene französische tilgung des S vor mutis halten läszt. Alle H vor L N R V sind der späteren deutschen sprache entfallen und die wurzeln dadurch so entstellt, wie es diese finnischen wörter nach abgelegtem S sein können. Auch der welschen sprache entgeht verschiedentlich das anlautende H oder S: uwch superf. huwch, elech, elestyr vexillum mali, ir. silastar. schwankt aber schon die lateinische zwischen haruspex aruspex, hepar und epar, Hedui und Aedui, so darf die
306 gänzliche aphaerese des H in der italienischen nicht verwundern.

Wir sahen, dasz in der regel spiritus asper dem lat. S zur seite steht, wie der lenis, früheres digamma vertretend, lat. und goth. V entspricht: *ἅστυ* skr. vâstu, *ἕαρ* lat. ver, *ἔργον* ahd. wërah, *ἑσθής* lat. vestis goth. vasti. *ἷς* lat. vis, *ἰτάλός* vitulus, *ἰτέα* altn. vidja vimen, vîdir salix, ahd. wida, lat. vitis rebe. *οἰκία* goth. veihs lat. vicus, *οἶνος* vinum goth. vein, *Ἐνετοί* Veneti. natürlich aber mengen sich auch beide spiritus und *ἑσπέρα ἑστία ὑδώρ* sind vespera vesta vatô wie *ἕθος* goth. sidus, ahd. situ. *εἷς* und *ἓν* stehn neben unus und wienas (s. 241.) aus demselben grund pflegt zwar welsches GW irisches F neben sich zu haben, ausnahmsweise kann aber auch welsches H dem F entsprechen: hunan ipse, ir. feinn; darum mag *υἱός* sowol mit sunus als mit filius sp. hijo verwandt sein (vgl. s. 271.) der asper in *ἕτερος* findet im sl. vtoroi wehenden laut, sonst aber reinen vocal neben sich (s. 138.) ein merkwürdiges beispiel der verwandtschaft zwischen anlautendem S und V gewährt das lat. sinister und ahd. winistar altn. vinstri. Inlautenden wechsel zwischen wehendem und hauchendem laut gewahre ich in ahd. mundartig verschiednen denkmälern zuweilen, nicht häufig. für goth. saian saijan serere setzen einige sâwan, andere sâhan, ebenso für goth. siujan suere einige siuwan, andere siuhan; weitere beispiele sind gramm. 1, 885. 886 aufgezählt, die spirans könnte auch ganz wegbleiben. die Angelsachsen neigen zu V: blâvan sâvan mâvan f. ahd. plâhan sâhan mâhan. anders zu fassen ist wenn H und W im ahd. lîhan lêh liwan, sîhan sêh siwan, sêhan sah sêwan tauschen: hier zeigt die goth. form leihvan

laihv lihvan, saihvan sahv saihvan, dasz ahd. im praes. und praet. der wehende, im part. der hauchende laut ausfiel. aber in sehr viel fällen auszerdem wird inlautendes V unterdrückt.

Wie der Grieche jedem vocalanlaut einen spiritus lenis oder asper vorausschickt, liebt der Slave jehenden und wehenden. statt des goth. im is ist, lat. sum es est hat er jesm' jesi jest', für ita itis itiþ edo edis edit aber jam jasi jast', für ains unus jedin, und wenn ik ego 307
altsl. noch az lautete, lautet es russ. poln. serb. ja, slovenisch jes jèst. oko oculus, ucho auris drückt der Slovene voko vuho aus. auch das altn. jurt herba — urt, wurz und jastr ramus — goth. asts schlagen hier ein.

Weder der griechische noch welsche anlaut ertragen naktes R, sondern fügen ihm stets die spirans zu, in und auslautend bleibt R, auszer wo es sich im griechischen verdoppelt: dann empfängt das erste den lenis, das andere den asper: *ἄῤῥην* vir, *πάῤῥω* porro; vor aspiraten hält sich R rein: *ἄῤθρον*, *παῤθικός*, *παῤφύρα*. Diesem RH entspricht in andern zungen haares R, z. b. *ῥάδιξ* radix; *ῥᾴδιος* goth. raþiza facilior; *ῥάξ* racemus; welsch rhi, ir. riogh righ, lat. rex, goth. reiks; *ῥέδη* lat. rheda, ahd. reit, altn. reid; *ῥέω* goth. rinna curro. Einigemal tritt ihm in andern mundarten B oder lat. F vor: *ῥαδινός* aeol. *βραδινός*, *ῥάκιτρον* und *βράκιτρον*, *ῥήγνυμι* goth. brika, lat. frango, *ῥιγέω* lat. frigeo, goth. friusa. anderemal scheint sich aus der spirans vorgesetztes E zu entfalten: *ἐρύομαι* und *ἰρύω*, *ἐρέω ἔρδω*, *ἐρυθρός* goth. rauds, litth. ruddas, lat. rutilus, welsch rhudd. Nur ausnahmsweise mag ihm ahd. HR gleichen: *ῥάγις* ahd. hrucki altn. hryggr.

Denn in der regel ist goth. ahd. altn. ags. HR so wie überhaupt H verflüchtigung der aspirata CH, also CHR dem gr. *KP* lat. CR an die seite zu stellen, wovon im verfolg näher zu handeln sein wird.

Dem welschen RH steht aber auch anlautendes LL zur seite, dessen aussprache sp. ll und poln. l erreicht und aus assimilation oder unterdrückung einer muta entspringt, vgl. llaeth lac neben blŵth und ir. bleacht; llŵ color species ags. bleo bleov; llais vox ir. blacht vgl. sl. glas; llaw llawf manus palma, ir. lamh manus, goth. lôfa altn. lôfi manus, altn. glôfi chirotheca ags. glôfa engl. glove, ir. lamhan; llawr llor pavimentum, ags. flôr engl. floor; anderemal entspricht es aber dem reinen L andrer sprachen: llaes liber solutus, goth. laus ags. leás; llafn llefnyn folium goth. laubs ags. leáf; llin linum llian vestis lintea; llunio creare formare, ahd. liuni fere, mhd. lûne indoles, 308
altn. lund indoles, finn. luonto indoles natura, luon formo creo. Sp. LL vergleicht sich dem lat. PL FL CL und it. PI FI CHI: llaga plaga. llano planus, lleno plenus, llorar plorare, lluvia pluvia, llama flamma, llamar clamare, llave clavis, zuweilen dem einfachen L: llosco luscus, llevar it. levare. Das poln. l hat sich reine liquida gegenüber in den übrigen sl. mundarten: lania cerva sl. lan', litth. lonė; lono sinus sl. lono; łąka pratum böhm. louka, litth. lauka. Deutsche HL scheinen mit allen diesen affectionen des L nicht übereinzutreffen.

Die reine spirans S tritt über in H, H ins digamma, dies in V, F. wie sich S in R vergröbere soll gleich gezeigt werden. unter allen vier spiranten hat S in flexion und wortbildung der sprache die grösste bedeutung, es fällt stärker und fühlbarer ins gehör als H V und J und tritt als R noch mehr hervor.

Höchst merkwürdig erzeigt sich die neigung der zendischen griechischen und welschen sprache zum H, GG und GV gegenüber dem S und V des sanskrits, lateins und aller andern deutschen slavischen litthauischen sprachen so wie der irischen. auch das finnische verräth hang zu H.

Erwäge ich den einflusz des H und R auf die brechung, so scheint mir auch die reinhaltung des A I U mit der dauer des S zusammenzuhängen.

XIV.

DIE LIQUATION.

Den namen der liquiden verdienen L R M N, weil sie noch 309
etwas von der natur des vocals an sich tragen und zwischen den stummen consonanten fieszen, daher auch häufig die stelle wechseln. R und L heiszen im sanskrit halbvocale und werden den spiranten J und V an die seite gesetzt. auch in unsern europäischen sprachen geht L über in J und U, es wird gleichsam in den vocallaut geschmolzen; R aber entspringt in der mitte von vocalen. M entfaltet sich vor labialen, N vor gutturalen und lingualen wiederum aus vocalen. im sanskrit gehören hierher anusvâra und visarga, NG und H. einzelne sprachen, wie die chinesische, meiden den harten laut des R durchaus, umgekehrt die armenische und zendische das L.

Auch das ist ein zeichen der flüssigen natur des R, dasz die spirans S zu R wird, der sausende laut zu einem summenden surrenden, wie die Engländer sagen, buzzing sound. unsre sprache scheint den allmählichen eintritt dieser wandlung gut zu zeigen. im gothischen hat sie noch gar nicht statt, bereitet sich aber dadurch vor, dasz S inlautend bei zutretenden flexionen oder anhängen schwächung in Z erfährt, das nicht gleich dem ahd. Z, sondern als blöderes, dickeres schwirrendes S auszusprechen ist*. Niemals kann der anlaut S gefährdet werden. Am seltensten erscheint dies Z nach A, ausser wo noch ein 310
consonant vorhergeht: ans anza, þaus þanzei, marzja, oder folgt: gazds, razda, Azdiggs, auch wenn langer vocal drückt: usana uzôn, azêts; nicht aber würde für basi kasa geschrieben werden bazi kaza. häufiger ist es nach I U, vor langen vocalen und consonanten: is izôs izai izê, þis þizei, im -iza der comparative, riqis riqiza, izvis, mizdô, barizeins, visan vizôn, þus þuzei, jus juzei, us uzuh, tus tuzvêrjan,

---

* in der sanskritgrammatik (Bopp §. 31) heiszt freilich S ein dumpfer, R, folglich goth. Z, ein tönender laut, vgl. Pott 2. [illegible] mir tönen und fieszen Z und R, aber summend, schwirrend, S saust rein und hell. Z bindet sich mit media (razda), S mit tenuis (ist, lustus.)

huzd, in den gen. -aizôs -aizô, in ais aizis, hais haizis lampas (bloez der dat. pl. haizam Joh. 18, 3), dius diuzis, slêpa saizlêp, in den comparativen -ôza, in airzja, fairzna. alle verba, deren wurzel auf S ausgeht, halten es fest durch die tempora: visa vas vêsum, lisa las lêsum, kusa kaus kusum. R für S zeigt sich nur in den assimilationen urruns urreisan für usruns usreisan, wo nicht uzruns uzreisan geschrieben wird. als ältere spur des R zu erwägen bleibt vairþa fio, das zu visa gehört wie lio zu liu, und vielleicht aus visada entsprang? fiô musz erwachsen aus facior ficior. ich habe den grund noch nicht entdeckt, warum die übliche passivflexion -ada bei vairþa ein þa annimmt, es wäre von groszem werth, wenn wir die gestalt dieses worts aus noch früherer zeit erfahren könnten; gewis aber musz die abweichung vom gewöhnlichen passivum sehr alt sein, da das scheinbare activum ablaut zeugte. Von dieser merkwürdigen ausnahme abgesehn sind in goth. sprache alle S und R scharf unterschieden: asans messis arans aquilae, vasjan vestire varjan prohibere, basi bacca baris hordeum, ais aes air mane, gazds κέντρον gards οἶκος.

Wie nun leibliche umwandlung an einzelnen gliedern beginnend sich immer weiter ausdehnt, so sehn wir auch in der hochd. sprache diese R fortschreiten, goth. basi kas nasjan sind ahd. zu peri char nerran, goth. is mis þus veis jus zu ër mir dir wir ir, goth. mais ais
211 dius ausô raus zu mêr êr tior ôrâ rôr geworden, alle flexionen im weiblichen adj. gen. dat. sg. und gen. pl. aller geschlechter, alle comparative haben R, desgleichen die nom. sg. masc. plintêr und die pl. eigir lempir loupir huonir; doch starke verba behaupten S im praes. und I. III sg. praet. ind., nehmen aber R in II. sg. praet. ind., im ganzen pl. und ganzen praet. conj. an: wisu, was wâri was wârum; lusu, los luri lôs lurum; chiusu, chôs churi chôs churum; vriusu, vrôs vruri vrôs vrurum; risu, reis riri reis rirum; man kann sagen, dasz die einsilbigen formen des praet. S behaupten, die zweisilbigen, gleichviel ob kurzer oder langer vocal vorausgehe, R setzen. doch andere, sonst ganz gleiche verba halten noch durchgehends S aus, namentlich farwisu, farwas farwâsi farwas farwâsum (gramm. I, 866); nisu, nas nâsi nas nâsum; chrisu, chras chrâsi chras chrâsum. Nhd. lise, las læse las lâsen; genise, genas genæse genas genâsen (aber oft auch lære lâren, genære genâren); überall wise, was wære was wâren; gise, jas jæse jas jâsen; krise, kras kræse kras krâsen und daneben krise, kreis krise kreis krisen; brise, breis brise breis brisen; rise, reis rise reis risen (daneben rir rirn); kiuse, kôs kür kôs kurn; niuse, nôs nür nôs nurn; vriuse, vrôs vrür vrôs vrurn. Nhd. behauptet sich S in lesen, genesen, hingegen hat R in war, gor, kor, fror auch I. III sg. praet., ja in gären frieren selbst die praesensform ergriffen, während kiesen fortbesteht, und auszer verwesen auch das subst. wesen dem S treu bleiben. Aus Visurgis, ahd. Wisuraha ward allmälich Werrahn Werre.

Leicht kann man diese forschung auch auf die übrigen deutschen sprachen erstrecken; unter ihnen allen ist es die nordische, welche

dem R am meisten nachgegeben hat. der einzige gen. sg. masc. und neutr. erster decl. hält das -s der flexion: dags barns, doch männliche gen. der zweiten und dritten empfangen, gleich allen weiblichen -ar: belgr belgjar, sonr sonar — goth. balgs balgis, sunus sunaus. im verbum aber empfängt die II. III sg. praes. einförmiges -r, ja die neunord. sprachen theilen es allen drei personen zu. lesa las lâsum risa reis risum, friosa fraus frusum, giosa gaus gusum, wahren S, doch 312
findet sich frurum und kiosa kaus kurum; überall bis ins praesens vera var vârum. einzelne ältere denkmäler zeigen noch es für er, vas für var. der pl. hat erum erud ero (und zuweilen blosz ro.)

Einigemal sprieszt ahd. und mhd. solch ein R zwischen zwei vocalen auf. pim pist ist bildet den pl. pirum pirut pirun und getan scrtan spian machen das praet. grei griri grei grirum, screi scriri screi scrirum, spei spiri spei spirum. und hierher gehören auch die bei Graff 2, 556 unverstandnen biruwis habitaveris O. II. 7, 18 biruun habitaverunt O. IV. 1, 59 praeterita von bôan habitare, welches mit bim bist birum nah verwandte verbum O. stark flectiert haben musz, etwa folgendermaszen: praes. bôu bôis bôit, pl. bôen bôet bôent, praet. *biru biruwi biru*, pl. *birum birut birun*. praet. conj. biruwi biruwis biruwi, obgleich noch einzelnes unsicher bleibt, namentlich könnte auch der pl. ind. biruwun biruwut biruwun lauten. O. accentuiert das i: *birunnis birun*, wie sonst im diphthong iu: *iuih iuer driuuon*. gleich jenem birum scrirum aus biuu scriuu ergibt sich biru biruwi biru aus biu biuwi biu, welches starke praet. ich dem vermuthlichen goth. bauan baibô, altn. byggja bô an die seite setze. mitten im diphthong IU erhebt sich R, aus goth. speiva praet. spaiv pl. spivum hätte sich vielleicht auch spizvum — ahd. spirum erheben können.

Wie, liesze sich nun doch andrer aufschlusz über das goth. pronomen jus izvara izvis gewinnen, als ich mir einbildete, da ich dies wort zuletzt untersuchte? izvara dem altn. idvar gleichzustellen hatte guten schein; doch natürlicher kann aus dem nom. jus, der für ius steht, mit zwischenkeimendem Z und wandlung des U in V vor nachfolgendem vocal, izvara izvis entspringen. izv gleicht dem ahd. iru in biruwis spirun aufs haar, wie aber neben spirun andere spiwun spinwan sagen, hat sich auch ahd. iuwar behauptet: es wäre nicht unmöglich, dasz einzelne ahd. denkmäler dafür iruar irwar? gewährten. der goth. nom. jus konnte kein Z entfalten, weil I zu J geworden war und kein vocal nachfolgte, der U in V gewandelt und ZV erzeugt hätte, 313
welches demnach nur für die obliquen casus eintrat.

Da goth. Z auf reines S zurückweist, was auch ubizva — ahd. opasa, ags. efese bestätigt, so scheint mir Z in izvara izvis dem S in unsara unsis identisch und beiden das lat. S in nostri vestri vergleichbar. nicht anders begehrt das R in pirum scrirum ein ursprüngliches S, welches noch in dem imp. pis mhd. bis esto oder, um einen kühneren satz auszusprechen, im ganzen verbum visan vas haften mag.

ich werde anderweit ausführen, dasz die wurzel visan aus der älteren wurzel entsprossen ist, die unser B in bin, das lat. F in fui fio hergegeben hat.

Z tragen an sich die goth. gazds stimulus, razda loquela, mizdô merces, huzds thesaurus und vielleicht das genutmaszte hruzdô dakische crusta hirundo, welchen ahd. kart rarta hort, vielleicht hrorta gegenüber stehn. man begreift, dasz sich neben mizdô, ags. meord, gr. μισθός, sl. mzda ahd. mieta, wie inwar neben izvara, mit unentfaltetem surriant, darbietet; ist doch den Slaven auszer mzda zugleich mito eigen. altn. aber entspricht dem ZD DD in rödd (neben raust) haddr oddr broddr; vielleicht in brodda hirundo? edda, die urmutter, führt sie auf izdô (Vesta Ἑστία)? oder steht sie näher zu aiþei eids (s. 271)? es könnte verwegen vom finn. isä auf izdô, von izdô sogar auf airþa, wie von visada auf vairþa gelangt werden, auf die mütterliche ërda, und die doppelbildung edda und ërd vertrügen sich zusammen wie mizdô und mieta. hierher scheint auch die schwankende gestalt der ahd. partikel edo eddo erdo (Graff 1, 147) goth. aiþþau, und vielleicht widar wirdar (Graff 1, 635) gehörig.

Man hat bei entwicklung des Z aus S immer die fortbildung der ursprünglichen wortform mit S in flexion, suffix und zusammensetzung anzuschlagen, welche von der schärfe des S die aufmerksamkeit des redenden ablenkt und es vernachlässigen oder vergröbern läszt. aus diesem grund kann kein anlautendes S in R verderbt werden. so entspringt aus is izôs izai, aus jus juzei, aus þans þanzuh, aus ans anza
311 (Luc. 6, 41. 42), aus mais maiza, aus mins minznan, aus us uzuh uzêta uzôn, während die schon im nom. sg. oder der ersten person festgehaltnen zweisilbigen hansa oder þinsa auch vor jeder andern flexion haften. einigemal mögen die schreiber straucheln: so würde I Cor. 8, 13 mims carnem richtiger scheinen als mimz, Marc. 6, 8 ais als aiz? doch beidemal folgt ein vocalanlautendes anderes wort, dessen einwirkung möglich wäre.

Jenem ahd. aufsteigen des R zwischen vocalen stehn in gewisser weise tilgungen des R gegenüber, die jedoch verschiedner art sind. ahd. waso cespes franz. gazon scheint entsprungen aus wraso, wie noch heute in einigen gegenden wrase frase vernommen wird, das nhd. rasen geht umgekehrt aus aphaeresis des W, wie sie in der regel statt hat, hervor. gerade so erwuchs ahd. hreigiro (Graff 4, 799) mlat. hairo, franz. héron, mnl. heiger ardea aus hreigiro, ags. hrâgra, nhd. reiher (vgl. Graff 2, 443.) unser nhd. welt stammt aus mhd. werlt, ahd. weralt: doch das fries. wrald wrauld rauld bestätigt den übergang aus wrase in rase. war scollo gleba ursprünglich scrollo, wie uhd. auch schrolle gehört wird? ahd. spioz mhd. spiez altn. spiot entbehren das im ags. spreot nnl. spriet haftende R. bekannt sind nhd. fodern (das einige auf lodern reimen), befödern f. fordern befördern und köder f. kerder ahd. querdar esca; ähnlich ahd. skerdar und skedar cardo (Graff 6, 543.) im ags. sprecan spræc wurde R schon frühe getilgt und specan spæc gesetzt (Kembles urk. 2, 133), was im

engl. speak speach durchdrang. im mnl. doghen pati, alts. adogean ist R verschluckt, wie das ags. adreogan lehrt und die verwandtschaft mit tragen ertragen. alle bisher gegebnen beispiele der tilgung zeigten jedoch genuines R, kein adulterines, aus S entsprungnes. ein solches aber wird ausgeworfen im alts. lînôn discere, das überall für lirnôn, ahd. lirnên steht, lirnên entspringt aus lêran docere goth. laisjan und würde goth. lisnan, liznan (wie minznan minui) lauten.

Unter allen urverwandten sprachen zeigt in wandlung des S zu R keine gröszeren einklang als die lateinische. Cicero ad fam. 9, 21 315 sagt von Papirius Crassus, der 336 j. vor Chr. consul war: qui primum Papisius est vocari desitus, und Pomponius Digest. I. 2, 36 von Appius Claudius (consul 307 und 296 vor Chr.): R literam invenit, ut pro Valesiis Valerii essent et pro Fusiis Furii. mit dieser erfindung wird es wenig mehr auf sich haben als mit der der monatsnamen Julius und Augustus durch Caesar und Octavius (s. 77); im vierten fünften jh. vor Chr. mochte man in einzelnen namen das R dem alten S vorziehen, das die aussprache gewis schon in andern wörtern hatte. Livius 3, 8 schwankt zwischen Veturius und Vetusius (schon 462 vor Chr.), Festus s. v. Aurelium meldet, dasz auch die Aurelii früher Auselii hieszen. folgende wörter hatten altes S: asa für ara, ausum für aurum, ausis für auris, sosor f. soror, fasena f. harena arena, hesi f. heri, fesiae f. feriae, fusvus f. furvus, lases f. lares, muses f. mures, nases f. nares, wie nasus blieb, quaeso f. quaero, ruse f. rure, spusius f. spurius; dann die flexionen des comp. majoses f. majores, meliosibus f. melioribus, plusima f. plurima und wie noch jetzt arbos pignus lepos gilt, flectierte man arbosem pignosa leposes, helusa f. holera. pasus f. parus aus passer zu folgern, auch in andern sprachen rühren meise und sperling aneinander. fesa f. fera durch goth. dius, flos flosis durch das sabinische Flusa f. Flora (s. 113) bestätigt, mos mosis analog zu folgern. die übereinkunft mit der goth. weise folgt klar aus aes aeris: ais aizis und magis major, minus minor: mais maiza, mins minniza. im ags. blôsma zeigt sich die spirans von flos flosis, im goth. blôma, ahd. pluomo nicht. anderes lehrt auch die zuziehung der übrigen sprachen, z. b. ros rosis folgt aus litth. rasa, sl. rosa, hausio hausi f. haurio aus altn. ausa haurire und vielleicht goth. hausjan audire. Besonders zu achten ist auf die entfaltung des R in der lat. conjugation. aus dem S in sum sumus sunt für esum esumus esunt entspringt R in eram eras erat — esam esas esat, ero eris erit — eso esis esit, und gerade so in amarem aus amasem. dieser wechsel gleicht dem in was wârum, chôs churum. das altn. R in erum erud ero entspricht dem esumus esut esunt und die kürzung ro dem sunt. Doch alle lat. R ergeben sich nur nach vocalen, nie wie das 316 goth. Z auch nach consonanten*.

* erwäge ich sum für esum, sunt für esunt, goth. sind für isind und das goth. asans messis neben dem lat. aestas; so könnte ahd. sumar und kelt. samh (s. 73) mit aphaeresis stehn für asumar, oder welchen vocal man ergänze. vgl. vicumarus s. 302.

Dagegen erscheint die gr. sprache, welche ihr anlautendes R noch durch die spirans schärft, diesem inlautenden schwirrenden R ziemlich abhold. wenn *ῥόσος*, wie es allen anschein hat, zu jenem ros rosa rasa, aber auch zum goth. driusan cadere gehört, in welchem das DR ausnahme von der lautverschiebung macht; so erhalten wir dadurch einsicht in seine wurzel: es ist der fallende, triefende, vgl. goth. drus *πτῶσις* und ags. dreore, altn. dreyri gutta, zumal sanguinis. Doch steht deutlich *θήρ* für *θής*, wie goth. dius lehrt und *χλωρός* darf sich mit flos floris vergleichen*. öfter ist die gr. spirans getilgt, wie in jenem abd. bium scrum für bisum scrisum und hernach birum scirum; so fasse ich gr. *μῦς μυός* f. *μυσός*, was lat. mus musis, ahd. mûs mûsi erreicht: das thier heiszt so vom stehlen, mausen und *μύω μύσω* blinzen**, vielleicht *μυέω* und *μύστις* (vom geheimen raunen) fallen hinzu, in *μύζω* wäre der übergang in summendes Z. Noch mehr leuchtet die tilgung ein in den comparativen, deren superl. Σ behauptet, weil es an dem folgenden T stütze fand. *πλεῖον* also steht für *πλεῖσον πλείζον*, superl. *πλεῖστος*, welche dem lat. plus pluris — plusis und plurimus — plusimus, dem altn. fleira — fleisa, flestr genau entsprechen. nicht anders verhält sich *μείζων* (hier deutlich Z) zum goth. maiza, und erwuchs aus *μεγίζων*, wie der superl. *μέγιστος* — goth. maists behielt. das adv. *μάλα* ist f. *μαγάλα* und *μᾶλλον* f. *μαλίον*, dies f. *μαγαλίον μαγαλίζων*. *ὀλίζων* f. *ὀλιγίζων* hat das
317 comp. S, der superl. *ὀλίγιστος* ist nicht unregelmäszig, sondern vollkommen. gleichergestalt beschaffen ist es um *ἡδίων* — goth. sutiza, *ἥδιστος* — sutists, *καλλίων κάλλιστος*, manche entfalten SS durch assimilation des comp. S mit der wurzel: *κρατύς κράσσων* f. *κρατίζων κράτιστος*, *βραδύς βράσσων* f. *βραδίζων βράδιστος*, *βαθύς βάσσων* f. *βαθίζων βάθιστος*, *παχύς πάσσων* f. *παχίζων πάχιστος*, *γλυκύς γλύσσων* f. *γλυκίζων γλύκιστος*, *ταχύς θάσσων* f. *ταχίζων τάχιστος*. statt des dor. [illegible]*σσων* hat die attische form *κρείσσων*, wo das EI sich verhält wie in *μείζων* f. *μαγίζων μεγίζων*. Ausser solchen comparativen enthalten die häufigen verba auf *-ίζω* unser goth. Z und vergleichen sich den deutschen auf *-isôn*.

Bei Litthauern und Slaven offenbart sich geringe oder gar keine neigung das reine S in R umzusetzen. litth. asa entspricht dem lat. ansa und goth. ans, rasa dem ros, nosis dem nasus. auksas — aurum ausum schiebt dem S einen kehllaut vor, den diese sprache insgemein liebt und auch vor SZ verwendet in paukszti avis, auksztas augustus, anksztas angustus. erwägung fordert kregždė hirundo (s. 204.) basas nudipes ist das sl. bosъ, busu ero stimmt nicht nur zu diesem lat. wort, sondern auch zu dem im ahd. pirum erwachsenden R. der gr. comparation gleicht aber die sl. auf *-ji*: mnji minor, bolji major, worüber noch viel zu sagen wäre. bemerkenswerth wird das sl. nesu

---

* der lakonische dialect hat im auslaut *Ρ* für *Σ*. Ahrens dial. dor. p. 71 ff.

** vgl. blinzelmaus; das eddische mistorblindi Sæm. 52* scheint zu ändern in mjǫkblindi oder myrkblindi.

fero, nesti nositi ferre zu litth. neszu neszti (sprich neschu neschti), welches SZ einigermaszen an goth. Z mahnt; lett. neſſu nest. in den litth. flexionen, namentlich auch der steigerung bleibt lauteres S gehegt. Nicht anders im sl. klas" arista, glas" vox, nos" nasus, bos" nudus, rosa ros, nositi nesti ferre. Häufig bei Polen und Böhmen (nicht den übrigen Slaven) ist ein schwirrendes RZ, das seinem laut nach zum goth. Z gehalten werden mag, aber ganz anders entspringt, nemlich aus einwirkung der dünnen vocale i e ie y auf echtes R: rzéka fluvius, böhm. řeka, sl. rjeka; rzeźba bildwerk, böhm. řezba; grzyb fungus böhm. hřib; trzmiel apis terrestris, böhm. čmel; krzywy curvus böhm. křiwy; poln. trzy tres böhm. tij u. s. w. die aussprache dieses rz ř ist ein gelindes sch, dem franz. j nah, und r klingt nur leise mit, den Polen beinahe gar nicht. es ist also ein in s oder sch 318
gemildertes r, das oft anlauten kann, während goth. z umgekehrt aus reinem s entsprang und, wie lat. r aus s, niemals anlautet. Gieng ir. sinr (s. 267) hervor aus sisur?

Die s. 254 ausgesprochne mutmaszung, dasz skythisches arima für asima stehn könne, ist viel zu unsicher, um daraus zu folgern, dasz liquation des S in R unter Skythen im gang gewesen sei. Füglicher darf man das inlautende dakische Z in *Οὐεζίνας* und *Ζάρμιζε* (s. 202) zum goth. Z halten, vielleicht das in *μάζουλα* (s. 207), sichrer das *Σ* in *χρουσιάνη* (s. 204.)

Indessen entfaltete sich auch schon im sanskrit R vor V aus S, was unserm goth. zv begegnet. man übersehe nicht das schwindende R im hindostanischen tl (s. 241.)

Die Tschuwaschen setzen häufig R, wo in andern türkischen sprachen S waltet. ob das bask. nizas niri, hizas hiri (s. 264. 265) angezogen werden darf, mögen andere entscheiden.

Dem rauhen R gegenüber ist L ein milder weicher laut, dessen halbvocalische natur gleichwol mit der des R grosze ähnlichkeit hat, daher auch diese beiden liquiden oft untereinander tauschen.

Bei diesem wechsel scheint bald R bald L der ursprüngliche laut. jenes im ahd. grîan gannire mhd. gîren, im alts. fruobara solamen, ahd. fluobara, im skr. sara lat. sal (s. 300), im skr. sarva lat. solum (s. 71), im skr. śru ahd. hlosên, im skr. grdh cupere goth. grêdus fames ahd. krât aviditas sl. glad" fames russ. golod poln. głod böhm. hlad; sl. glas" vox gleicht dem litth. garsas fama. unsicher bin ich des ahd. chirihha ags. cyrice, sl. tzr'k"v', das bei N. chilecha und noch heute in der schweiz chilche lautet, wie dort bilacha f. birke gehört wird (Tobler.) statt des lat. circus könnte auch goth. kêlikn *πύργος* und *ἀνώγαιον* (hochgewölbter saal) verglichen werden. lat. fulvus und furvus scheinen verwandt, obwol jenes dem flavus, dies dem ater näher ist; oder rührt furvus an fuscus? ahd. brûn glossiert furvus und fulvus. Sicher wurde aus Ulfilas Urfilas (s. 183) verderbt, wobei mir 319
der heute in Frankreich bekannte name Orfila einfällt; berühren sich vrka (s. 56) und *λύκος* sl. vlk, so schiene R älter, und im deutschen

heiderlei gestalt, vargs und vulfs, entwickelt, ich werde darauf zurückkommen. in silubr silapar srebro sirablas mag L älter sein, weil es aus dem noch älteren D in sidabras leichter folgt (s. 9. 11.) velbljud verbljud werbludas wechseln (s. 42.) vertagra scheint dem veltagra vorauszugehn (s. 38) und auch Arrian de venat. cap. 3 schreibt οὐίρταγος. s. 118 habe ich die zusammenstellung harugâ hörgar χάραικοι und alces gewagt; jetzt ist es zeit hinzuzufügen, dasz goth. alhs ahd. alah ags. ealh (mythol. s. 58) dem lat. arx entsprechen mögen, ja ags. ealgian genau bedeute arcere defendere tueri und für homerisches ἰέργειν ἴεργειν, sonst auch εἴργειν attisch gelte εἴργειν. Da lat. lis litis aus sthis sthitis gekürzt ist, liegt es unfern das ags. strid ahd. strit nhd. streit zu vergleichen, und ich weisz nicht, welchem hier der rang gebührt. lat. coriandrum milderte ahd. aussprache in chullantar (Graff 4, 389), dem Spanier ward lilio zu lirio. ahd. finde ich nur smielan subridere, mhd. schwanken smielen und smieren, in der heldensage Helche und Herche, doch echter scheint in diesem namen R (mythol. s. 232) und die edda hat Herkja, die Vilk. saga Erka. Dasz in der wortableitung beide liquiden einander vertreten, bedarf blosz weniger beispiele: ahd. murmurôn und murmulôn, mhd. marterære und martelære.

Italienischem organ schmilzt L in I vor a o u, es war ihm noch nicht weich genug und wird aus halbem zu ganzem vocal: bianco fiato fiamma piano fiore fiume f. blanco flato flamma plano flore flume, doch vor e i haftet es mit vortretendem g: egli meglio figlio moglie; diese sprache wandelt auch anlautendes J in Gl: gia jam, giogo jugum, giugno junius. Der Spanier liebt J: hijo filius, hija filia, mejor melior, viejo veglio, espejo speculum. im anlaut wird L verdoppelt und die muta weggeworfen: llama llamar llano — ital. fiamma chiamar piano (s. 308.) der neapol. dialect tauscht einigemal L mit R: frato f. flato, prebba f. plebe.

320 Hieraus begreift man das schwinden oder zutreten des L vor I im anlaut. lilium wird it. zu giglio, julius aber zu luglio, serbische dialecte wandeln jelen cervus in ljeljen und den frauennamen Jelena in Ljeljena. Bei allen Slaven entspringt jazʺikʺ, poln. język, böhm. gazyk aus ljazʺikʺ, wie litth. liëzuwis, lat. lingua, und die abkunft dieser wörter aus lizati, litth. laižiti, lat. lingere zeigt. Auf solche weise scheint ahd. lëpara, ags. lifer, altn. lifr erklärbar aus jepara, lat. epar hepar, franz. lierre aus hedera. Die heutige schwedische aussprache läszt L vor I gar nicht vernehmen: ljus lautet jus, ljuf juf.

Der schmelzung in U ist unter allen romanischen sprachen die französische meist ergeben. so oft an das L ein consonant rührt: Gaulois chaume paume aune taupe chaud saut faux maux f. Gallus calamus palma alna talpa calidus saltus falsus malus; eux ceux yeux mieux vieux f. els cels oeils miels viels; fou doux poux f. fols dolce polce. rein auslautendes L bleibt: mal val cheval, die verbindung der praep. a mit dem L bringt nur dann au zu wege, wenn das folgende nomen consonantisch anlautet. Auch der neapolit. dialect hat meuza f. milza,

smiuzo f. smilzo. In deutscher zunge bildet die niederländische mundart au aus al, ou aus al und ol, wie gramm. I, 292. 300. 321 erörtert, und dabei musz einflusz französischer nachbarschaft angeschlagen werden.

Von den slavischen sprachen ist es die südlichste und weichste, die serbische, welche das L der übrigen vocalisiert. im auslaut macht sie O daraus, läszt aber bei folgendem a der flexion das L aufwachen: bijo fem. bijela, mio fem. mila, kotao cacabus gen. kotla und häufig in den participien pisao f. pisal, fem. pisala, preo fem. prela. von selo pagus bildet sich seoski paganus. da wo dem L schon o vorausgieng, wird dies dann verlängert: vô bos, sokô falco für vol sokol, sô sal, der gen. lautet vola sokola soli. Inlautendes L aber erweicht sich vor anrührendem cons. in U: dug debitum, Bugarin Bulgarus, munja fulgur, pun plenus, suntze sol, vuk lupus, stup columna, tutschem tundo, muzem mulgeo, suza lacrima für dlg Blgarin mlnja pln slntze vlk stlp tlzem (tl'ku) mlzem slza. das puno plenum gleicht dem 321
it. piano planum und wie bei den Niederländern musz wieder in betracht kommen, dasz die Serben an Italien grenzen. dubok profundus führt Miklosich s. 17. 21 zurück auf dl'bu scalpo, das litth. dubbas und selbst goth. dups fordern vergleichung; die andern Slaven haben glubok, poln. głęboki, böhm. hluboky.

Dies verhältnis des L : V leitet uns wieder in die deutschen und älteren sprachen und gibt anlasz zu einigen aufschlüssen.

Es begegnet ein goth. slavan tacere, das keiner andern deutschen zunge eigen offenbar dem lat. silere entspricht, dessen sil : al sich umgedreht verhält wie in lat. scire und goth. saihvan sc : sih. hingegen stimmt das dem Gothen abgehende ahd. suigên mhd. swigen ags. svigian sichtbar zum gr. σιγᾶν und dem damit zusammengesetzten σιωπᾶν — σιϜωπᾶν, wo recht deutlich das digamma GV zeigt. wie aber, sollten nicht SL und SV in beiden formen sich ausgleichen? die liquation des L in V mag sogar auf verlängerung des wurzelvocals gewirkt haben. dasz das V in slavan der wurzel fremd ist lehrt silere, ob ihm G in suigên gleichstehe, oder dies gar dem kehllaut in tacere goth. þahan ahd. dagên vergleichbar sei? soll hier dahingestellt bleiben.

Nicht anders scheint SL im goth. slêpan dormire, ags. slæpan, ahd. slâfan identisch dem SV in skr. svap, altn. sofa — svêfa und den übrigen s. 303 angeführten wörtern. freilich blieb die lautverschiebung des P in slêpan slâfan zurück, da sie doch in suêban svêfa vorschritt. den Angelsachsen allein stehn beide verba slæpan slêp und svêfan svæf nebeneinander zu.

In der altböhmischen mater verborum bei Hanka 8b findet sich die glosse: feronia, dea paganorum, zuoba. die römische Feronia war göttin der freigelassenen, in ihrem tempel empfiengen entbundne knechte den hut der freiheit. zuoba, denn so musz genauer geschrieben werden, bedeutet also freiheit und stimmt zu dem unter Russen, Polen und Böhmen noch allgemein gangbaren sl. svobod' liber, svoboda liber-

tas. in Böhmen hört man hin und wieder sloboda, die Slovenen
322 schwanken zwischen svoboda und sloboda, den Serben gilt nur sloboda für freimut, mut. richtig stellt Miklosich svoboda unter svoi ἴδιος, sui juris, liber. B scheint entsprungen wie im gen. des reflexivs sebe*.

Mit einem mal geht hier licht auf über zwei berühmte, ich glaube bisher unverstandne volksnamen, die in alle meine untersuchungen greifen. Sueven und Slaven scheinen ganz dasselbe wort. Caesar Strabo Tacitus Ptolemaeus schreiben Suevi Σοήβοι Σουήβοι. Doch ein hauptstamm der Germanen sollte gleich geheiszen haben mit den Slaven, die uns zwar urverwandt, aber auch stets von uns verschieden sind? ich will mich erklären. der name Suevi scheint allerdings slavisch und bedeutet, wie wir eben sahen, freie; er wurde deutschen nachbarn von Sarmaten im osten beigelegt, wie im westen von Belgen oder Galliern der name Germanen. späterhin mögen Slaven dieselbe schöne benennung entweder für sich selbst gewählt oder von deutschen nachbarn zurückempfangen haben, und nach einer seltsamen ironie gieng von unterjochten Slaven begrif und name der knechtschaft aus (sclavi. ital. schiavi), da im wort ursprünglich die der freiheit gelegen hatten**. Umgekehrt wandten die Deutschen ihren volksnamen Vandali Vindili in der form Veneti Vinidi Winidi allmälich auf slavische nachbarn an (s. 171), die deutschen Sueven aber behielten diesen namen bei und verhärteten ihn blosz in goth. Svêbôs (?) ahd. Suâpâ ags. Svæfas, wie schon gr. Σοήβοι für Suevi geschrieben wurde. unter südlichen Slaven scheint die benennung Sloveni hauptsächlich zu wurzeln, gerade wie sie slo-
323 boda dem svoboda vorziehen. Die Byzantiner Procop. Agathias u. s. w. setzen Σκλάβοι Σκλαβηνοί mit dem allmälich auch bei lat. schriftstellern eingeschobnen C Sclavi Sclaveni, welches jedoch die sl. schreibung wieder ausstiesz. Unzulässig scheint es den namen Slovenen aus slava gloria*** oder slovo verbum†, oder einem unbekannten ortsnamen, wie Schafarik meint, zu leiten. auch unsre Sueven hieszen nicht

---

* die Finnen ihrer neigung nach anlautendes S vor V wie vor L und andern consonanten tilgend, haben vapaa liber, sui juris, vapahdus liberatio, die Esten wabba liber wabbadus libertas; einleuchtend entsprechen vapahdus wabbadus dem sl. svoboda. den Finnen scheinen diese wörter und begriffe durch die Slaven zugeführt, wie den Lappen frije frijewuot durch die Scandinaven.

** man müste denn svoi proprius im sinn von andern angehörig nehmen, wie auch der sohn suus des vaters ist.

*** in den mit slav zusammengesetzten eigennamen böhm. Bohuslaw Miloslaw Radoslaw tilgt der Serbe das L: Bogosav Milosav Radosav.

† Miklosich s. 10 setzt den Slovjentz als λόγιος, distincta loquela praeditus dem Vlach" balbus und Njemetz mutus entgegen. wol mag ein volk den fremden nachbar sich als unredenden, seiner sprache unmächtigen darstellen, kaum sich selbst als ein redendes, da ihm diese gabe zu natürlich erscheinen musz um hervorhebens zu bedürfen. auch bezeichnet Vlach" schwerlich den stammelnden, sondern ist das deutsche Walah = Gallus; welschen heiszt uns fremd, unverständlich reden. Im namen der Slaven ist a dem ahd. â = goth. ê gemäsz, was mir die zurücknahme des worts aus deutschem mund bestätigt, wenn schon nachher auch das ursprüngliche o von svob sich geltend machte.

nach dem flusse Suevus, dieser vielmehr nach ihnen. merkwürdig findet sich ein berg Sevo Suevo (mythol. s. 337), bei Ptolem. 6, 14 τὰ σούηβα ὄρη neben ἄλανα ὄρη genannt, wie er 6, 5 skythische Alanen und Suovenen (Σουοβηνοί) auf diese σούηβα ὄρη folgen läszt. in den Suovenen erkennt Schafarik gültig Slovenen, schlägt aber dabei nicht die namen Suevi und Slovi an. die fortbildung -eni -ini ist wie in Γερμανοί Gothini. Zugleich bestätigt dies verhältnis überhaupt uralten verkehr zwischen Germanen und Sarmaten. der von diesen auf jene ausgegangne name kam ihnen im verlauf der zeit wieder und in beide formen theilten sich beide völker dergestalt, dasz der name Sueven bei uns enger, der name Slaven unter unsern nachbarn allgemeiner wurde.

Noch ein beispiel des wechsels zwischen SV und SL scheint svâdus ἡδύς suavis = suadvis (s. 303) abzugeben gegenüber sl. sladʹkʺ, böhm. sladʹky, poln. słodki. das litth. saldus lett. śalds haben für L eine andere stelle, wie dulcis neben γλυκύς, welche beide nah verwandt sind (wie γλεῦκος und δεῦκος most und vorhin glubok und dlubok.) schwerer einigen sich dulcis und sladʹkʺ; dulcis aus udcis vudcis svudcis sludcis?

Endlich entspricht das ags. svade vestigium, fries. swethe swithe terminus dem sl. sljedʺ vestigium, poln. ślad, böhm. sled, vgl. altn. slóði callis. kein zweifel, dasz sich noch andere SV : SL ergeben werden (vgl. suovitauriha mit solitauriha.)

Welche von beiden formen ist aber für die ältere zu halten? da sich im skr. svapnas und svadus zeigen, svoboda edler und dem svoi näher ist als sloboda, auch Suevus dem Slavus der zeit nach vorausgeht, gebe ich dem SV das höhere alter. aus der spirans entspringt die liquida, wie aus dem S das R. Umgekehrt ist L älter als die romanische, niederländische und serbische auflösung in I oder U.

Bisher wurde die beschaffenheit des L und R für sich erwogen; die folgenden betrachtungen gehn auf beide zusammen.

Beide haben in den sprachen für die wortbildung grosze gewalt und kommen fast den vocalen I und U gleich, aus welchen wir sie oft hervorgehn sahen, während S und H auch hier wieder an A gemahnen.

Die flexion scheinen L und ursprüngliches R wenig oder gar nicht zu bestimmen, desto mehr einflusz auf sie üben M N und S, das in R übertritt. denn alle R der flexion sind aus S entsprungen. Für die historische forschung bleibt es höchst wichtig, die echten oder alten R von den aus S erwachsnen zu sondern.

Hervorstechende eigenthümlichkeit der slavischen zunge ist das L der activen participia praeteriti, welchem ich etwa das ableitende L der deutschen oft aus verbis stammenden adjectiva vergleiche z. b. ahd. ëzzal âgëzzal slâfal sprangal u. s. w. doch mangelt ihnen die verbalkraft der sl. participien.

Die auszerordentliche flüssigkeit des L und R zeigt sich recht an ihrer unstäten stelle zwischen den stummen consonanten und man musz

beachten, welche verschiedne neigung hierbei die verwandten sprachen kund geben.

Unsere sprache liebt es diesen liquiden den wurzelvocal vorangehn, die slavische folgen zu lassen. die lat. litth. und meisten übrigen halten es darin meist mit der deutschen, nicht mit der slavischen. das ganze verhältnis fordert reichliche beispiele.

Elbe poln. Laba böhm. Labe, das lat. Albis läszt ein goth. Albs vermuten, ahd. Alp. ahd. alpiz mhd. elbez altn. álft ags. ælfet, sl. lebed' poln. łabędź böhm. labut. dem namen des flusses wie des vogels ist das lat. albus identisch. der see Ladoga in Ruszland heiszt altn. Aldeiga (fornm. sög. 12, 259). vgl. finn. aalto. altn. alda unda, sl. ladija navis.

helm altn. hiálmr goth. hilms, get. ζαλμός δορά, litth. szalmas, sl. schljem" περικεφαλαία, böhm. šlem ornatus muliebris. halm altn. hálmr, sl. slama poln. sloma. aus poln. tłomacz böhm. tłumač, wird deutsches dolmetsch. goth. fulls, litth. pilnas, lat. plenus, gr. πλέος, sl. pl"n".

silber ags. seolfor altn. silfr, sl. srebro. darf man sich getrauen goth. silba ahd. sëlpo ags. sëlfa altn. siálfr mit jenem svoj Suevus und Slavus (s. 322) zu vergleichen?* bei Homer heiszen die Troer αὐτοί gegenüber den bundsgenossen (Il. 11, 220.) litth. silpnas debilis, sl. sljep" coecus. goth. vulfs ahd. wolf, lat. vulpes, sl. vl"k". lett. kalps servus, sl. chlap" poln. chłop. litth. galwa caput, sl. glava poln. głowa. lett. zilweks homo, sl. tschlovjek" poln. człowiek böhm. člověk. skr. palita, gr. πολιός, lat. pallidus, ahd. falo falawes, ags. fealo, altn. fölr, litth. palwas, sl. plav", böhm. plawy, poln. płowy.

goth. dulgs debitum, sl. dl"g" poln. dług böhm. dluh, Miklosich s. 25 leitet ab von dr'shati tenere, ich habe das ahd. tolc vulnus altn. dólgr hostis und den volksnamen Dulgibini verglichen. andrer wurzel scheint sl. dl"g" μακρός, poln. długi böhm. dlauhy, skr. dîrghas longus, dem Miklosich s. 23 mit fug das litth. ilgas zur seite setzt. nun
326 gehe ich weiter und nehme lat. longus, goth. laggs ahd. lanc für tlongus (wie latum f. tlatum) þlaggs dlanc, in welchen allen sich der nasallaut eingeschoben hat, tlogus tlagus würde dem dług nahe treten. ilgas für dilgas stehn. also reihen sich dîrghas dilgas dług tlongus þlaggs, wobei ich die stufe des lat. und deutschen abgefallnen linguallauts unentschieden lasse.

milch goth. miluks ahd. miluh ags. meolc altn. miólk, sl. mljeko poln. böhm. mleko. dem lat. lac lactis scheint wieder aphaeresis zum grunde zu liegen und nach mulgere sl. ml"sti litth. milszti melken wäre frühere mlac melac anzusetzen, oder weist gr. γάλα γάλακτος anderes? mulgere ist gr. ἀμέλγειν. Benfey 2, 358 nimmt γαλαγ γλαγ — μλαγ. das ir. bleacht bliocht, welsche blith f. blicht? gehn leicht in die labialis über, aber daneben gilt welsches laeth, ir. lacht.

---

* poln. böhm. sobek egoist, selbsüchtig.

goth. skalks ahd. scalh ags. sceale servus, altn. skâlkr nequam woher finn. kalki; vielleicht mit sl. slouga servus poln. sługa böhm. sluha eins, welches Miklosich s. 82 zu slouti stellt, wie cliens cluens zu cluere fällt. sicherer ist ahd. folh ags. folc altn. fólk agmen populus, litth. pulkas, sl. plʼkʺ acies, castra, poln. polk pułk, böhm. pluk plk, gr. πόλχος, aeol. ὄλχος st. des üblichen ὄχλος, dem wieder anlaut fehlt, es könnte digamma stattgefunden haben, wozu lat. vulgus stimmt.

gold, sl. zlato (oben s. 9.) goth. valdan ahd. waltan ags. vealdan altn. válda, litth. waldyti, sl. vlasti vladjeti. goth. kalds ahd. choltt ags. ceald altn. kaldr, lat. gelidus, sl. chlad", poln. chłod kühle, serb. mit aphaeresis lad, Miklosich s. 101 verzeichnet chlad aura (kühle luft), was nichts zu thun hat mit skr. hrâda strepitus. litth. saldus, lat. dulcis wurden schon vorhin s. 323 zu sl. slad"kʺ gestellt. preuss. maldas juvenis, sl. mlad" teuer, poln. młody böhm. mlady juvenis. zu goth. halts ags. healt ahd. halz fügt sich lat. claudus, diesmal mit slavischer lautstellung. poln. śledź böhm. sled' halec entsprechen dem altn. síld schwed. sill, das litth. silkė lett. śilkis aber dem lat. wort nach dem wechsel von S und H, denn der name des fisches stammt von ἅλς.

Goth. arms brachium, ahd. arm altn. armr, das gleiche lat. armus 327
gr. ἄρμος drücken oberarm und schulter aus; sl. ramo ramja humerus poln. ramię. da sich in der flexion ramene ramena (wie von imja imene imena) entfaltet, könnte litth. ranka armus, sl. ruka manus böhm. ruka, poln. noch nasal ręka, aus zusammenziehung des diminutiven ramenka — ärmlein, hand herrühren, vgl. altn. ermi, ahd. ermilo manica, lat. armilla brachiale. gleichwol lässt sich auch ranka auf das litth. riakti colligere zurückführen*.

altn. maur formica, schwed. myra dän. myre mnl. miere, pers. mûr, finn. muurainen, gr. μύρμηξ, sl. mravii, poln. mrowka böhm. mravenec und hrabenec, wie auch in gr. mundarten βύρμαξ f. μύρμηξ. skr. durva gramen cespes, ahd. zurba ags. turf altn. torf, sl. trava gramen. litth. karwė vacca, sl. krava poln. krowa. ags. forma, litth. pirmas, goth. fruma wie lat. primus, sl. prvïi poln. pierwszy. ahd. harm ags. hearm altn. harmr, sl. sramata poln. sromota (vgl. s. 172. 303) zu erwägen auch mnl. schroom metus schromen metuere tremere, insofern zittern und zagen mit sich schämen verwandt ist. ahd. carmula in der lex Rajuv. 2, 3 für seditio, sl. kramola. lat. dormire, sl. drjemati dormitare, ahd. troum somnium ags. dreám altn. dróm jubilum, vgl. mythol. s. 1098. aus lat. marmor macht das böhmische organ mramor, das mährische hramor.

goth. þaurnus ahd. dorn altn. þorn, sl. trʼnʺ spina, poln. tarń und cierń. goth. qairnus ags. cveorn altn. qvern, litth. girnos, sl. shrʺnʺvʺ (vgl. s. 67), böhm. žerna. goth. kaurn ahd. chorn ags. corn, sl. zrʼno poln. ziarno, litth. žirnis, lat. granum, franz. grain. litth.

* ähnlich steht ἀργός ἄργυρος argentum zu skr. radschatam, zend. erezatam.

warnas corvus warna cornix lett. wahrna, sl. vran" und gavran" corvus, vrana cornix. böhm. wrana und hawran, poln. wrona und gawron. welsch brân pl. brain cornix, ir. bran corvus. sowol sl. vran" als ir. bran bedeuten im adj. zugleich niger, folglich geht auch mlat. bru-
328 nus fuscus, ahd. prûn ags. brûn furvus in vergleichung. aus den labialen wäre leichter übergang in gutturale und im lat. corvus cornix verhalten sich die liquiden zum ahd. hraban altn. hrafn ganz wie in warna und wrana.

ahd. charl vir maritus, altn. karl vir senex, ags. carl ceorl masculus, zugleich war Karl häufiger eigenname und Karls dès groszen macht drückte seinen nachfolgern und dem fränkischen reich die benennung Karlinge und Kerlinger auf. wie aus Caesar der begrif des kaisers, gieng aus Karl den Slaven würde und name des königs hervor: sl. kral poln. krol russ. koroľ, ungr. király, litth. karalus (lett. aber kehnińsch nach könig.)

goth. þaurban þarf þaurbum egere, þarba egens þarba egestas þarba mendicus, þaurfts necessitas. ahd. durfan darf durfum (für durpan darp durpum) egere, darpo egens darpa privatio, durft opus necessitas. finn. tarvet gen. tarpeen opus necessitas, tarpeinen opus habens, tarvitsen egeo; est. tarwis necessarius tarwidus necessitas tarwitama egere. lapp. tarbahet indigere tarbo necesse tarbek opus tarbahet indigere. sl. trjebje jest' opus est, trjebovati indigere trjebiti purgare trjeba sacrificium libatio templum. poln. trzeba böhm. třeba opus est, třeba sacrificium. poln. potrzeba böhm. potřeba necessitas, wozu man ahd. pidarpi pidirpi utilis necessarius und unser bedarf egeo halte. Miklosich s. 96 trennt die begriffe trjeba opus und trjeba sacrificium, wie mich dünkt, unrichtig: opfer ist das heilige werk, die höchste nothdurft und reinigung. gehört der litth. gott Potrimpos zu potreba (s. 121) und liesze sich ein patrimpa — potrjeba aufweisen oder als früher in der sprache vorräthig annehmen, so folgte daraus auch das einfache trimpa — trjeba.

finn. varpulainen varpuinen passer, est. warblane, litth. žwirblis lett. zwirbulis, sl. vrabii russ. vorobei poln. wrobel böhm. wrabec, serb. vrabatz, ungr. veréb. lat. sarpere, gr. ἅρπη falx, sl. sr'p" poln. sierp' böhm. srp.

goth. vargs inimicus, condemnatus, vargjan damnare, ags. wearh lupus, damnatus, vergan damnare, verhdo damnatio, ahd. warac damnatus, exsul wargida damnatio, altn. vargr lupus, homo sacer, skr.
329 vṛka lupus, zend. vereka, sl. vrag" inimicus, serb. vrag diabolus, poln. wrog inimicus, böhm. wrah inimicus, diabolus. beim teufel treffen alle diese begriffe: wolf feind und verdammter, zusammen. mythol. s. 941. 948.

litth. turgus forum, lett. tirgus, schwed. torg, sl. tr'g", poln. targ, böhm. trh. altn. myrkr obscurus, sl. mrak" caligo, poln. mrok böhm. mrak. litth. parakas pulvis, sl. prach", poln. proch. ags. beorc betula, ahd. piricha, altn. björk, litth. berżas, russ. bereza, poln. brzoza. böhm. briza. ahd. farah, ags. fearh, lat. porcus, litth. par-

szas, finn. porsas, poln. prosię böhm. prase (oben s. 37.) ahd. furicha, nhd. furche, sl. brazda, poln. brozda, vielleicht für prazda, wie lat. porca zu porcus stimmt (s. 57.)

ahd. part, ags. beard barba, altn. bard ala margo labrum, litth. barzda barba, lett. bahrsda, sl. brada poln. broda*, ahd. furt vadum, ags. ford, sl. brod". goth. gards domus, ahd. kart, sl. grad" urbs, poln. grod. lat. merda stercus, eigentlich foetor, skr. mṛd, sl. smrad" russ. smerdeti foetere, litth. smirdėti foetere, smirdas homo foetidus. mhd. hartmânet (s. 85), sl. gruden, poln. grudzień (s. 95.) goth. hairda grex ahd. herta, sl. tschrjeda, poln. trzoda. goth. hairtô ahd. herzâ, litth. szirdis, lett. śirds, skr. hṛd f. kṛd, ir. croidhe, lat. cor cordis, gr. κῆρ, καρδία, sl. sr'd'tze, böhm. srdce, poln. serce. litth. serrada mittwoche nach dem sl. srjeda sreda medium, poln. środa, die Russen unterscheiden sreda medium und sereda dies Mercurii.

mlat. curtus, it. corto, franz. court, ahd. churz scurz, sl. krat"k" poln. krotki brevis. verschieden aber goth. hardus, ahd. herti, nhd. hart, gr. κρατύς κραιτρός. lat. mors mortis, mori mortuus, goth. maurþr ahd. mordar homicidium, litth. mirti mori, sl. mrjeti mori, mor" pestis, mr'tv" mortuus.

lat. vertere, nhd. wirtel verticillus, sl. vr'tjeti vratiti vertere, litth. wirwė laqueus. goth. aurts herba aurtigards hortus, altn. urt und jurt herba urtagardr hortus, schwed. ört und örtagård, finn. yrtti herba yrttitarha hortus, ags. vyrt herba vyrtgeard hortus, engl. wortyard und 330
ortyard orchard, ahd. wurz herba Wurzipurc Herbipolis, goth. vaurts radix (vgl. finn. juuri altn. rôt radix) ahd. wurza wurzala radix; sl. vr't" hortus und vr'tograd" hortus.

lat. porrum* f. porsum, gr. πράσον, serb. pras. ahd. hirsi milium sl. proso. litth. garsas fama, sl. glas" vox, gr. γλῶσσα lingua, dialectus. litth. pirsztas digitus, sl. pr'st", böhm. prst.

Die beispiele zeugen sattsam, einzelne sprachen treiben beiderlei richtung weiter, namentlich liebt die ags. den wurzelvocal dem R vorauszusenden. statt des goth. rinnan rann runnum setzt sie irnan arn urnon, statt brinnan brann brunnum birnan barn burnon, statt brunna burna, wie noch heute bei uns born neben brunne gilt, statt brunjô thorax ahd. prunnâ altn. brynja braucht sie byrne, vgl. sl. br"nja thorax, russ. bronja, poln. broń arma. ebenso verhalten sich fruma primus ags. forma, goth. gras gramen ags. gärs, ahd. hros equus ags. hors, ahd. chresso nasturtium ags. cerse, goth. þriskan triturare ags. þerscan, ahd. frisc recens ital. fresco ags. fersc, ahd. brestan rumpi ags. berstan nhd. bersten, ahd. frist spatium temporis ags. first, ahd. hrust ornatus bellicus ags. hyrst, ahd. frost algor ags. forst; ja das englische ist hin und wieder auf diesem wege noch vorgeschritten, indem es ags. brid pl. briddas pullus in bird, ags. þridda in third, ags. cræt currus in cart wandelte. third stimmt zum lat. tertius, bird und

* B in barba zum D der andern wörter scheint sich zu verhalten wie in verbum : goth. vaurd, ahd. wort; litth. wardas, lett. wahrds.

brid weisz ich aus keinem deutschen dialect zu erklären, von brut fetus proles, ahd. pruot, ags. brôd engl. brood ist es verschieden. Dem sächsischen organ scheint die verschiebung des vocals überhaupt behaglich, wie bis auf heute in Niedersachsen bernen verde versch für brennen fride frisch u. s. w. vernommen wird. aus sächsischer quelle gieng in die altn. sage Sigurdr = Sigverdr Sigverd Sigferd f. Sigfrid; Fertilia legt die Vilk. saga c. 13 aus Fridsæla.

Umgekehrt stellt die altn. sprache einigemal das R voran: ragr timidus f. argr, ras anus f. ahd. ars, ags. ears. käme altn. rôt radix jenem urt herba nahe, wie goth. aurts dem vaurts, finn. juuri dem
331 yrtti? ich treffe sogar ags. rôt radix engl. root an ausser dem häufigeren vyrt herba; radix ῥάδιξ und ῥίζα aeol. βρίζα, digamm. Fρίζα weisen auf skr. vridh und ridh crescere, ja auf viridis und virere.

Unter den romanischen sprachen finde ich nur die neapolitanische zuweilen das R vorausschieben: fremmare f. fermare, vregara f. vergara.

Diese gegensätze sind characteristisch und höchst beachtenswerth. lautverbindungen wie lat. almus palma culmus vulpes vulgus mulgeo algeo armus serpo parcus porcus artus mortis, gr. ἄλγος βαλβίς μολπή ἄρτος ἅρπη, litth. ilgas silpnas pirmas warnas girnos parszas, oder wie ahd. halm halb silber balg milch volk walten arm darm erbe darf arg mark art bart und eine menge solcher, die unserm ohr wol lauten, widerstehn dem Slaven, der in entsprechenden wörtern die liquida von dem folgenden consonant sondert und dem wurzelvocal vorsetzt. er zieht formen wie slama ramo mleko vladjeti trjeba brada vor, die ihre consonantische kraft dem anlaut der wurzel zuwenden, während sie jene in den auslaut legen. wie jene mehr dem reim, würden die slavischen mehr der alliteration zusagen. Oft aber deutet bloszes jerr des geschwundnen vocals stelle an und die böhmische schreibung läszt ihn ganz unbezeichnet in plk wlk slza plu trn trh srdce u. s. w., wo der Pole ihn unslavisch vor die liquida rückt: pulk wilk pełny tarn cierń ziarno sierp' serce pierwszy.

Das noch weichere russische organ pflegt aber beide weisen zu vereinigen und die liquida zwischen zwei vocale zu fügen, wodurch das wort eine silbe mehr empfängt: soloma moloko molodoi boroda gorod korova vorobei muravei. ebenso verfährt das zend in vereka lupus, erezata argentum, die lat. sprache in calamus gelidus, die gr. in καλάμη παλάμη, die litth. in karalus parakas, die lettische in swirbulis, vorzüglich aber die ahd. in silapar miluh (auch goth. silubr miluks) walah charal aram daram haram darapa warac farah purue furicha piricha u. s. w. Lat. Hercules rückt die in Ἡρακλῆς vorstehende liquida hinter den vocal.

332 Diese dreifache gestalt derselben wörter klärt nicht selten am besten über ihre beschaffenheit auf. dem lat. lac lactis, franz. lait scheint unser milch ferner zu liegen, aus moloko und mleko erhellt, dasz ihm vornen etwas mangelt und das welsche blith neben laeth weist auf das ir. bleacht (neben lacht), dessen B dem M nahverwandt

ist (*βύρμηξ, μύρμηξ*), im gr. *γλάκτος γάλακτος* aber mit G wechselt, der nom. *γάλα* büszt die auslautenden consonanten ein. unwahrscheinlich also wird der s. 32 vermutete zusammenhang des ga- mit der wurzel gaus, wie denn auch *γάλα* für die milch jedes thiers gilt, nicht blosz der kuh. hatte sich dem Griechen etwa digammiertes *Fάλα* gebildet, so war der übergang in *γάλα* leicht, und *βάλανος* gleicht dem lat. glans. in den keltischen sprachen tauschen B V und M allenthalben gesetzmäszig.

Manigfalte benennungen des wolfs lösen sich in einheit; dasz einzelne auf verwandte thiere übergehn, verschlägt nichts. die liquida schwankt zwischen R und L, die muta zwischen gutturalis und labialis, die anlautende spirans wird zuweilen getilgt. wandle man *λύκος* in *Fάλκος*, lupus in vulupus; auf der stelle sind sie dem sl. vlk, poln. wilk, litth. wilkas, goth. vulfs nahgerückt und alte. ûlfr hat sich gerade so seines V entäuszert. in der labialis stimmen lat. und deutsche, in der gutturalis gr. litth. und sl. zunge. die lat. hat auszer lupus das vollere vulpes — vulupus für den fuchs behalten, wie die unsere neben vulfs zugleich vargs für eine besondere beziehung des friedlosen verurtheilten feindlichen wolfs, und dasselbe vrag drückt den Slaven, neben vlk, den bösen feind aus, im hintergrund liegt der begrif des grausamen thiers. vargs und vrag sind doch offenbar die echteste älteste benennung des thiers, skr. vṛka, zend. vereka und pers. wieder mit übergang ins verwandte G gürk. demselben kehllaut begegnen wir aber auch in lat. sprache und sogar zweimal, in hirpus und hircus. hirpus bezeichnet in sabinischer oskischer mundart den wolf, wie Festus und Servius bewähren, ja ein sabinischer stamm hiesz Hirpi, weil den einwandernden ein wolf führer geworden war, oder nach andrer sage sie wölfe gejagt hatten und gleich wölfen raubten, d. h. im sinn des deutschen ausdrucks friedlos waren. hircus hingegen drückte den 333
Sabinern, oder vielleicht andern, bock aus und geht in fircus — *Fίρκος* über, was unmittelbar an vṛka rührt. da lat. caper im gr. *κάπρος* den wilden eber bedeutet (s. 35. 36) und auf den teufel des mittelalters wolf, eber und bock angewandt werden (mythol. s. 947. 948); so läszt sich die gleichheit der wörter kaum in zweifel ziehen. die ungr. benennung des wolfs lautet farkas, was sich freilich aus fark cauda, vielleicht aber richtiger aus jenem gürk und vereka ableiten läszt und nirgends den abstracten sinn des sl. vrag annimmt. den welschen namen blaidd, bretagn. bleiz mag man zum sl. wlk bringen und B : W wie in brân wrana warna fassen; doch das ir. faolchu liegt ab und ist zusammengesetzt aus faol wild und cu hund. unsere thierfabel stellt vortrefflich das gebannte raubthier des waldes dar, und lehrt die nähe des wolfs und fuchses.

Auszer dem erörterten beinahe regelmäszigen vorrücken des L und R treten zuweilen noch auffallendere wechsel ein, die sich aus ihrer flüssigkeit begreifen. so wandelt der neapol. dialect clero in crelo, febre in freve, dietro in reto, vetro vitro in vrito, petra pietra in preta, wo das der muta nachstehende R vor sie geschoben wird.

s. 222 vermute ich, dasz skildus aus skidlus entsprungen sei, eben weil unsere sprache liebt die liquida auf den wurzelvocal folgen zu lassen. *κεφάλη* skr. kapâla ags. heafela leiden vielleicht vergleichung mit sl. glava golova litth. galwa; gr. *παπαλός σφαλός* blinzelnd scheinen mir das sl. sljep" coecus und litth. silpnas debilis. dasz auch sljep zumal auf blinzen geht, ersehe ich aus böhm. slepice, einer poetischen benennung der henne, denn die naturgetreue thierfabel nennt den hahn Chanteclins, den mit blinzelndem auge singenden, und Leo malb. gl. 1, 129 deutet schon chanaswido hiernach.

Soviel von L und R, kürzer sein kann ich über M und N, durch deren beider unmittelbares nebeneinanderstehn im alphabet schon ihre nahe verwandtschaft vorbestimmt scheint; wie aber M den rang vor N hat und ein stärkerer laut ist, der in N geschwächt zu werden
334 pflegt, steht ihm schon graphisch ein strich mehr zu, und es bindet sich mit labialen, N mit gutturalen und lingualen, die wiederum den labialen nachstehn.

Dasz in den endungen und flexionen N auf älteres ursprüngliches M zurückgeführt werden müsse, lehrt die geschichte unsrer sprache allenthalben. den mhd. dichtern ist gestattet auslautendes M in N zu wandeln, um es auf organisches N zu reimen (gramm. 1, 386); niemals aber umgekehrt. viele flexionen erfahren bleibend diese schwächung. das goth. M aller dat. pl. beginnt schon ahd. N zu werden, ebenso das M der prima pl.; aber alle acc. sg. masc. zeigen bereits goth. -ana, ahd. an, ags. -ne statt des lat. -m, alle deutschen subst. haben im acc. sg. -m eingebüszt, es heiszt goth. sunu filium, magu puerum, ahd. fateran patrem, wie gr. *πατέρα* statt des skr. pitaram. dem deutschen neutr. fehlt der ausgang des skr. -am, lat. um allgemein, der gr. ist in -*ον* geschwächt. die goth. pronomina bilden den acc. ina þana hvana, ahd. in den huen, *ὅν τόν*, lat. eum quem. statt des lat. acc. sg. fem. eam illam bonam zeigen die gr. schon *τήν κείνην μέλαιναν*. in den zahlen septem novem decem behauptet die lat., in sedm osm die sl. sprache den ausgang M, wo im skr. schon saptan aschtan navan daśan steht; dagegen aham und tvam, asmi und tûm, mahjam und tubhjam (s. 257. 258) in den übrigen sprachen M zu N schwächen oder völlig abstreifen. skr. mama mei wird im zend zu mana u. s. w. im gr. *ὄνυμα*, ir. ainm (s. 153) steht NM für MN.

Anlautendes oder wurzelhaftes M scheint nur selten dem übergang in N ausgesetzt. ein beispiel bietet die prohibitivnegation skr. mâ, pers. me, gr. *μή*, die schon lat. zu nĕ geworden ist, und sich von der einfachen negation skr. na, pers. ne, goth. ni, sl. ni scheidet (gramm. 3, 714.) da die prohibition ihrem begrif nach stärker ist als die bloszе verneinung, so mag sie mit recht ein nachdrücklicheres M begehren. im bask. pronomen sahen wir ni für mi, im ungr. én für ém eintreten (s. 265.) Bekanntlich heiszt die frucht *μέσπιλον* lat. mespilum schon mlat. nespila, it. nespola, sp. nispola nespera,
335 franz. nèfle, ahd. mespila und nespila, poln. nieszpulka, böhm. nyspule,

ungr. naszpolya, nhd. hat man mispel hergestellt. zu madidus hält sich unser ahd. naz, goth. nats. Im böhm. mraw mos dauert M, die übrigen sl. sprachen haben nrav, poln. narow, wäre das M ursprünglicher und lat. mos moris verwandt, so läge, wenn dies aus mosis entspringt (s. 315), zugleich beleg für den wechsel des sl. S und R vor.

Für diese beiden liquiden ist nun der wichtige grundsatz aufzustellen, dasz in wurzeln, die mit einer labialis schlieszen M, in solchen, die auf gutturalis oder lingualis ausgehn, N vor der muta aufsteigen könne. sie gleichen dem zwischen zwei vocalen entstehenden S, das in R geschwächt wird.

Meine academische abhandlung, welche sich den entsprung von diphthongen an der stelle wegfallender stummer consonanten zum gegenstand nimmt, ist auch auf beispiele jener MB NG ND eingegangen, insofern daneben zugleich diphthonge gezeugt wurden. häufig aber ergibt sich liquida vor muta ohne dasz diphthonge im spiel sind oder aufgewiesen werden können.

Die sl. sprache musz diesen drei formeln abspenstig sein aus der vorhin bei L und R entwickelten ursache: wie kein L und R mag sie auch kein M und N hinter dem wurzelvocal entfalten. nur der poln. dialect, aus welchem auch dort die meisten ausnahmen genommen wurden (s. 331), gewährt hier oft einen nasallaut, der den vorstehenden vocal afficiert und ohne M oder N geschrieben zu sein, diesen sehr nahe kommt.

So ergeben sich poln. dąb ąwarus, dąbina ąwarinum; ząb dens, bąbel bulla, bęben tympanum, pępek umbilicus, głębia profunditas, bąk onocrotalus, łąka pratum, męka martyrium, ręka manus, trąd lepra, błąd error, sąd judicium, mądry prudens, kąt angulus, gęś anser, gąsię anserculus, welche nach deutscher aussprache lauten domb dembina bonk trond genś u. s. w. den übrigen Slaven bleibt aber dies M und N fremd und die böhmischen wörter sind dub zub bubel buben pupek blaubka bank louka muka ruka trud blud saud maudry kaut hus hause: im schwanken zwischen U und AU könnte eine leise annäherung an 336
den flüssigen laut gefunden werden. In entsprechenden lith. wörtern tritt aber dieser offen auf, łąka wird lanka, Lech Lenkas, ręka ranka, tysiąc tukstantis; doch in einigen unterbleibt er*: muka cruciatus, mudrus alacer, was dem ahd. muntar entspricht, wie ich gesucht habe dąb dub dem goth. timbr, ahd. zimpar zu vergleichen, die deutlich das gr. δέρδομαι sind, von δέρω = timrja. poln. węgiel böhm. uhel ist unser winkel und lat. angulus. recht anders stehn gęś und hus dem ahd. gans gegenüber. trąd trud ist das goth. þruts, welches aus þrutsfill entis leprosa gefolgert werden kann; kąt entspricht sowol nhd. nnl. kant, als lith. kampas und kambas, auf ähnliche weise ver-

* auch der Lette pflegt N zu tilgen, für lith. ranka tinklas langas wandô szwentas hat er rohka tihkis lohgs ahdens swehts.

mitteln sich dantas dantis zant und sub ząb (s. 115)*. M vor labialen haben viele litth. deutsche und lat. wörter. litth. bamba umbilicus (jenes poln. pępek), wambras labeo, gumbas colica, dumplės follis, tempiu extendo, kumpas curvus; sprachgemäsz wäre jenes patrimpa f. poln. potrzeba (s. 328), aus dubus cavus entfaltet sich iszdumbu excavor, wie aus lat. cubo accumbo goth. anakumbja, aus λαβεῖν λαμβάνω. dem skr. abhi litth. api steht gr. ἀμφί lat. ambi ahd. umpi ags. ymbe zur seite. gr. κωφός ist alts. hâb hâf, ahd. hamf, goth. hanfs; zu welschem du niger gehört ir. dubh, altn. daufr obscurus und surdus, ahd. toup und tump, goth. dumbs, ahd. timpar timbar obscurus.

Für Tabiti Tanfana Tamfana und templum wurde s. 231 die wurzel tap angenommen, welcher auch altn. dampi vapor, ahd. damf entsprieszen. eben dahin gehörig scheinen das welsche tan ignis tanfa explosio vapor, ir. teinn ignis; im welschen tanfaen feuerstein erwächst aber F aus zusammensetzung von tân mit maen lapis.

Auffallend zeigt die goth. sprache neben NS in ans trabs, ansts amor, hansts horreum, gansja praebeo, hansa cohors, Sansala (Waitz
337 Ulf. 43), mins minus, plinsjan saltare poln. pląsać, þinsan trahere runs cursus, suns statim, hunsl sacrificium entschiedne neigung zu MS in folgenden, groszentheils schwierigen wörtern. amsa Luc. 15, 5 ὦμος humerus, kein fehler für ahsa, da skr. ansa denselben begrif ausdrückt und lat. ansa handhabe, zugleich axis. mims caro (vor aiv I Cor. 8, 13 mimz), poln. mięso, sl. mjaso, böhm. maso, litth. miẽsa, alban. mischa, skr. mânsa; im begrif verschieden, der form nach ähnlich sind das ahd: mensa, goth. mês, altn: mâs, sp. mesa. auszer svumsl' piscina, von swimman natare, kommt Joh. 9, 11 svumfsl vor, M scheint F gelockt zu haben**; ebenso beurtheile ich ahd. amfsla amphsla für amsla amisala (Graff 1, 254.) stände für gramsts festuca hramsts, so hesze es sich deuten hramfsts — hrafsts — κάρφος καρπός von hramjan figere. þramstei locusta führe ich auf þrimman saltare zurück: thes thramm imu an innan môd, Hel. 152, 20 das herz hüpfte, schlug ihm heftig; die heuschrecke wird aber in allen deutschen sprachen die springende genannt. der erdwühlende hamster hiesz ahd. hamastro hamastro, was die glossatoren mit dem kornschädigenden curculio mengen; sollte dies wort entspringen aus hamfstro von hamf — κωφός und eigentlich auf den blind und taub geglaubten maulwurf gehn? da hamf den fehler jedes sinnes auszudrücken scheint; beide thiere, talpa und cricetus, heiszen erdmaus, feldmaus. Aus alts. thimm obscurus entfaltet sich ein gleichbedeutiges thimstar, mnl. dimster, und nach ausgestosznem M diphthongisches thiustri, ags. þýstre, welchem jedoch dim (statt þim) zur seite steht; dem thimstar aber gleicht ahd. finstar. ahd. wimstar sinister scheint ähnlich gebildet.

* wechsel zwischen MP und NT im goth. sintcino, lat. semper, ahd. simplum, alts. simbla simla; ὄνυμι und ὄνυξ (s. 242.)

** wie im franz. humble humilis, ensemble ins insimul, sp. hambre fames, hembra femina.

Zu thim und dim halte man skr. tamas caligo, sl. t'ma, böhm. tma, im adj. temny poln. ciemny, litth. aber tamsus caliginosus und tamsa caligo, die jenem dimster nahe treten, vgl. ahd. dunchal.

Der ortsname Minden entspringt aus Mimidun Mimithun.

Unter allen deutschen sprachen ist die altn. dem ausstosz des 338
M und N vor P, K, T am geneigtesten und pflegt dann muta zu doppeln: kappi pugil, ags. cempa, ahd. chempho; stappa calcitrare, nhd. stampfen; frakki vir fortis, ahd. Francho; þakka grates agere, ahd. danchôn vgl. poln. dzięk = dank; döckr obscurus, ahd. dunchal; batt ligavi, ahd. pant; vöttr chirotheca mlat. wantus, franz. gant. bei NS unterbleibt die doppelung, aber der vocal wird verlängert: ás trabs goth. ans; gás anser ahd. kans; bás horreum goth. bansts. MB NG ND hingegen erhalten sich meistentheils.

Da N im altn. auslaut häufig wegfällt, z. b. á f für goth. ana in steht, und der infinitiv auf a, oder die tertia pl. praet. auf u statt goth. an un ausgehn; so lag es nahe auch der tertia pl. praes., die goth. -nd, ahd. -nt, ags. -ð lautet, bloszen -a zu geben.

Ebenso meiden die Slaven M oder N vor stummem cons. in der zweiten silbe. dem lat. columba entspricht sl. goljab, böhm. holub, poln. gołąb.

Das latein hat die fülle von M und N vor stummen consonanten da, wo weder sanskrit noch slavische sprache sie entfalten. śatam und sto finden sich neben centum und hund (s. 251); sl. vjetr', litth. wêtra neben lat. ventus, goth. vinds; skr. asis neben lat. ensis; skr. radschatam, zend. erezata neben argentum. In der bewegung lateinischer verbalflexion wird oft sichtbar, wie die liquida auftritt oder schwindet, die praesentia rumpo frango findo hegen, die praeterita rupi fregi fidi lassen sie. in brika brak, breche brach mangelt sie auch uns. da die reduplicationen der alten form anhängen, so folgt aus tango pango pungo tundo scindo, tetigi pepigi pupugi tutudi scidi f. scinscidi, dasz der unflüssige ausdruck dem flüssigen vorausgieng. goth. têka taitôk, stauta staistaut, faban faifah, hahan haiha sind ganz ohne N, standan stôþ hat es wieder nur im praesens. dem ahd. stantan stuont gieng ein älteres stuot voraus, und fangan fiang, hangan hiang sind jünger als fâhan fio (?), hâhan hio (?), welche praet. noch durch die mhd. vie hie gewährt erscheinen. altn. fêck nimmt im pl. fengum an.

Wie die einzelnen mutae untereinander tauschen, können sie es 339
auch in verbindung mit M und N, z. b. πέμπε pump fünf ist = πένε penki; timbr = δένδρον (s. 336); dambo, λάπτω λέλαφα, ahd. lafu huof berührt sich mit lingo, λείχω, ahd. leccôm, sl. lizu, litth. laîzu und das aus dieser wurzel geleitete lingua lêžuwis zeigt im poln. język (s. 320) annäherung an N. mit dingua stimmt tuggô*.

Dies tuggô lehrt in schreibung und aussprache wie sich NG ent-

* it. conte, sp. conde entspringt aus comite nach wegfall des vocals, conto aus computo; franz. ante tante aus amita, it. sentiero franz. sentier aus semita.

wickelte; auch das gr. ΓΓ musz ursprünglich dicker gelautet haben, bevor es völlig NG wurde. Aber wie die goth. sprache GG aus G zeugte, liesz sie auch DD aus D, und, die theorie musz es vorläufig glauben, BB aus B hervorgehn, welche GG DD BB allmälich übergiengen in NG ND MP. goth. aggvu ist ahd. enki, goth. siggva ahd. sinku singu, also darf für goth. manariggvs mitis ahd. entweder manarinc oder manariuwi (wie für triggvs triuwi) gesucht werden. Der beispiele für DD sind wenige, goth. vaddjus = ahd. want, für iddja machte ich ital. andai geltend. dem BB entgeht jeder goth. beleg; die sich ebnende weichende meerflut könnte ibba ibbô geheiszen haben, wie ags. ebba ebbe, und ahd. rathe ich auf impo impâ. das anklingende impi apis, examen apum, zeigt uns ein der wurzel apis zugewachsnes M, vgl. ἄμμι umpi aus skr. abhi.

Zusammensetzung kann N in M wandeln, wenn labiales, M in N, wenn linguales und gutturales anrühren: lat. imberbis impubes, concedo contendo; ahd. umpiderpi (Graff 5, 217. 218) umbiruah (Graff 2. 378) impiz prandium (Graff 3, 231) nhd. ambosz f. ahd. anapôz; ahd. spambette (Graff 3, 51) mhd. spanbette. Parz. 790, 21. aus gleichem grund wechseln MP und NT in empfangen empfinden entgehn entdecken. viel dergleichen gewähren verschrumpfte eigennamen: Bamberg für Babenberc, Lampert Gumpert f. Lantperht Guntperht, Limburg f. Lintpurc.

340 In die abgründe der wortforschung stürzt es aber dem ursprung solcher M und N nachzuspüren, die zwischen vocalen aufwachsen, ohne dasz stumme consonanten im spiel sind.

Wie verhält sich N im goth. meina þeina seina neben mei tui sui? ich habe es s. 262 aus dem M in mama gedeutet und die abweichung des tava von mama, wie des tebe sebe von mene angezogen, um die unorganische ausdehnung des N auf þeina seina glaublich zu machen. aber die analogie der deutschen und lat. formen ist bedeutsam und gilt auch für die possessiva: das N der franz. mon ton son stimmt ganz zum deutschen min din sin, während die it. mio tuo suo sich noch ans lat. meus tuus suus schlieszen. Vom N in unus ains wienas s. 211.

Aus sus suis, σῦς συός, sû sûwi werden durch N sl. svinja, goth. svein abgeleitet. Zum seltnen στία στίον gehört das in deutscher zunge allgemein verbreitete stains stein. zum lat. apis, it. ape, franz. abeille das ahd. pia, welchem pini entsprieszt; die aphaeresis in pia scheint bestärkt durch die it. nebenform pecchia und das sl. ptschela, poln. pszczoła böhm. wčela, welchen goth. namen man vermuten darf? bizva? nach dem ags. beo, altn. bý und der analogie von uvis zu eov, m. litth. bitte. keins der übrigen wörter kommt dem wollaut des ahd. bei.

Fragt es sich nach dem slavischen und deutschen gegensatz in bezug auf voranstehn oder nachfolgen der liquida auch bei M und N, so erscheint er hier weit seltner als vorhin bei L und R. entweder stimmt in beiden sprachen die folge der laute z. b. in gnjezdo nest,

snjeg" snaivs nix, oder die sl. wörter mangeln uns, z. b. zmïi draco, dno fundus. Zu gewahren ist aber der unterschied in tma caligo, tamsus und dimster; poln. mnie böhm. mne, goth. meina mei; mnog" goth. manags; mnïi minor, goth. minniza. sollte nicht noga pes unmittelbar das ahd. ancha crus sein, wovon anchala talus, altn. ökull abstammt? auch eninchil enkel nepos, sl. vnouk", poln. wnçk zu erwägen. Eine merkwürdige ahd. umstellung scheint Notkers neimen für meinen.

Wechsel zwischen L und N im reinen anlaut der wurzel ist 341
schwer aufzuweisen. man führt nach Varro 7, 87 lympha und nympha an; die νύμφη ist heilige wasserfrau, nicht das element. litth. lakstzingala scheint ahd. nahtigala. in verbindung mit andern consonanten findet der tausch statt: ahd. sliumo f. sniumo cito; snegilmelo f. slegimelo (Graff 2, 713); nhd. knoblauch f. kloblauch; die Serben sagen mlogi f. mnogi. das ags. cild, engl. child ist alts. kind. in ableitungssilben werden noch mehr beispiele vorkommen: lat. asinus goth. asilus, ahd. esil, ahd. organa und schon orgela, nhd. orgel (Graff 1, 468); ahd. scarno scerninc cicuta und scerilinc (Graff 6, 533. 550); ahd. chumin chumil (Graff 4, 399) nhd. kümmel. romanische beispiele sammelt Diez 1, 235. Wichtiger ist das verhalten der laute zwischen skr. anjataras, litth. antras, goth. anþar, ahd. andar und alis, ahd. ali eli-, lat. alius, gr. ἄλλος.

XV.

DIE STUMMEN.

342 Gegenüber den wehenden und flüssigen consonanten stehn die stummen, welche den eigentlichen festen bestandtheil der sprache bilden: auf ihnen beruht seinem wesen nach der consonantismus. in den spiranten und liquiden liegt noch etwas von der vocalischen natur; man kann sagen, dasz zu ihnen die mutae sich verhalten, wie zu den vocalen überhaupt die consonanten. stumm heiszen sie, weil sie für sich selbst nicht ertönen, erst durch zutritt der vocale oder wenigstens der spiranten und liquiden vernehmbar werden, dann aber einen sehr bestimmten und entschiednen laut von sich geben.

Nirgend waltet das trilogische gesetz der sprache unverkennbarer als in diesen stummen consonanten, da sie sich nach drei organen jedesmal dreifach abgestuft entfalten. es sind ihrer folglich neun, und ihre anzahl tritt sowol den drei urvocalen als den je zu vier erscheinenden spiranten und liquiden bedeutsam entgegen. die volle organische ausstattung einer sprache beträgt hiernach gerade zwanzig laute.

Die drei in anschlag kommenden sprachwerkzeuge sind lippe kehle und zunge, wie sie schon die ordnung des gr. alphabets erkennen läszt, in welchem auf A unmittelbar B G D folgen, damit anzuzeigen, dasz nach dem edelsten aller laute diese drei als die wichtigsten der übrigen, gleichsam als die grundlage der consonanten
343 anzusehn seien. Das im lat. alphabet die dritte stelle des G einnehmende C war anfänglich kein andrer buchstab und empfieng erst misbräuchlich die bedeutung des gr. *K*, nachdem für G ein abgeändertes zeichen eingeführt worden war. näheres gehört in die geschichte der schrift. hier sei nur angemerkt, dasz auch das goth. alphabet die organische reihe des phönizischen hebräischen griechischen für diese vier ersten laute festhält, das cyrillische und glagolitische der Slaven durch einschaltung des V nach B stört. auszer acht lasse ich hier die abweichende ordnung des sanskritalphabets *.

---

* das armenische läszt auf A statt B G D folgen P K T; es ist aber, wie seine 36 buchstaben kundgeben, von der alten einfachen ordnung gewichen.

Im sanskrit scheidet man aber auch zwischen guttural und palatal, zwischen lingual und dentallauten, insofern einzelne mehr vom gaumen als der kehle, mehr von den zähnen als der zunge hervorgebracht werden. spirantes und liquidae treten dann nicht gesondert vor, vielmehr sind sie theils den stummen zugeordnet, theils als halbvocale aufgeführt, von welchen zuletzt noch zischlaute getrennt werden. So nothwendig diese gliedrung für das sanskrit selbst erscheint, enthalte ich mich dennoch sie für meine zwecke zu verwenden, um so mehr, da auch griechische grammatiker dentales linguales und palatinae zerlegen und anders austheilen. über die labiales kann kein zweifel obwalten. Es ist vollkommen begründet, dasz sich ihnen M, den andern stummen hingegen N näher anschliesze, wie die vorausgehende untersuchung dargethan hat; ebensowenig läszt sich verkennen, dasz die zunge mit L, die zähne mit R und S zu schaffen haben, welche laute von den sanskritisten weder den dentalen noch lingualen überwiesen sind. Die spiranten und liquiden vorweg und für sich abzuhandeln fruchtete gleichfalls.

Bei jeder der angegebnen drei auszerungen stummer consonanz finden nun drei stufen statt, nach welchen man tenues mediae und aspiratae zu unterscheiden pflegt, tenues, die den festesten und zugleich dünnsten, mediae, die den weicheren, aspiratae, die den mit einer 341
spirans versetzten laut enthalten*. ich lasse die hergebrachten namen, obschon sie nur nicht fügen, da die folge der stufen die unrichtige ist. alles zeugt dafür, und der verfolg wird es bewähren, dasz die mediae grundlage des stummen mitlauts seien, weshalb aufgestellt werden musz B D G, P T K, PH TH CH. hiernach stehn die mediae vornen, nicht in der mitte, und ihre benennung scheint unpassend.

Wie einzelnen sprachen die jüngere entfaltung der vocale E und O abgeht, andere L oder R entbehren oder ausschieszlich eine spirans begünstigen, die andere vernachlässigen; so gibt es auch solche, die eine stufe der stummen consonanten oder gar zwei derselben nicht haben. das griechische und deutsche besitzen alle drei, am vollkommensten das griechische; einzelne unserer dialecte, namentlich der niederländische und niederdeutsche überhaupt, gehn jedoch des TH und fast des CH verlustig. hierzu stimmt merkwürdig das latein, welchem gleichfalls CH und TH mangeln und F oder PH, so häufig es anlautet, im inlaut nur geringen umfang hat: auszer scrofa sulfur und offa werden wenig wörter aufzuweisen sein; scapha scyphus raphanus orphanus amphora sind aus dem griechischen. suffio sufflo assimilieren subfio subflo. Dem litthauischen entgeht die aspirata ganz, dem slavischen ist nur CH, nicht PH und TH eigen, das finnische beschränkt seine stummen consonanten auf P K T und zeigt weder media noch asp., woraus grosze einfachheit des finn. consonantismus hervorgeht;

* den Griechen heiszen die aspiratae *avoxeïa δασέα*, die tenues *ψιλά*, und zwischen solchen rauhen und kahlen liegen die *μέσα*.

rechter gegensatz zur griechischen fülle*. im slavischen waltet ein reichthum an zischern, dem des sanskrit vergleichbar. wundersam ist aber die keltische mannigfaltigkeit des wechsels, welchem die consonanzanlaute durch den vorangehenden auslaut unterworfen werden.

345 Der aspiration ist ein weiterer spielraum zu gestatten, als ihn die aufgestellte lautordnung angewiesen hat. warum sollten den spiritus blosz die tenues fähig erscheinen? auch die mediae fügen sich ihm in der altsächsischen, theilweise noch der niederländischen sprache, im keltischen nicht allein mediae, sondern auch die liquidae, was beachtenswerthe analogie zwischen Kelten und Westdeutschen gründet.

Gleich den vocalen, spiranten und liquiden unterliegen auch die mutae einem mannigfachen, für die geschichte der sprache lehrreichen wechsel.

Wiederum trägt er sich zu sowol zwischen verschiednen urverwandten sprachen, als auch in den mundarten einer und derselben sprache, ja, gleich dem umlaut und der brechung (s. 275), innerhalb der lautverhältnisse und flexionen einer einzelnen sprache. Und wie der gebrochne, umgelautete, abgelautete vocal fühlbarer und reger wirken, als die erst aus vergleichung mehrerer sprachen erkennbare schwächung des A in U und I; so erscheinen auch die engeren gesetze des consonantischen wandels für jede sprache eingreifender als die, welche sich in dem weiteren kreis der alle sprachen umfassenden urgemeinschaft kundgeben.

Das gegenwärtige capitel wird diese letzteren voraussenden und an die erörterung der spiranten und liquiden reihen. lautabstufung (so will ich den inneren consonantwechsel nennen) und lautverschiebung bleiben den folgenden capiteln aufbehalten.

Vor allem angeregt findet sich die forschung zu untersuchen, welche ganz einzelne sprachen bestimmten organen des stummen mitlauts erweisen? sei es in ganzen durchgreifenden richtungen oder nur hier und da.

Das wichtigste verhältnis in dieser beziehung, dünkt mich, ist das der frage und antwort, wie es sich hauptsächlich in den correlativpartikeln darlegt.

Die frage will nicht nur durch den ton, sie muss auch durch
346 bestimmte consonanten hervorgehoben sein, dasz sie nicht überhört werde. gleich entschieden hat ihr die antwort mit dem anlaut eines andern organs zu entsprechen.

Für beide, frage und antwort scheint ursprünglich die media nicht gerecht; es bedarf dazu der regeren, unruhigeren tenuis.

Das sanskrit, zend, latein, litthauische, slavische, irische und finnische fragen mit K, antworten mit T, wogegen das griechische, oskische, welsche zeigendem T der antwort fragendes P zur seite stellen. einzelne lat. und gr. fragwörter entbehren jedoch der characteristischen

* ausnahme macht das inlautend aus S entfaltete D: esi prior eden, susi lupus suden, kasi manus käden.

tenuis. auch die deutsche sprache fragt ursprünglich mit kehllaut und antwortet mit zungenlaut, aber beide sind von der stufe der tenuis herabgetreten, was bald gänzlichen wegfall der gutturalis nach sich zieht.

skr. kas kâ kim? zend. kaś kâ kat? lat. quis quae quid (quod)? litth. kas kà? ir. cia cá? goth. hvas (hvô) hva? ahd. huer (huiu) huaz? später mit abgeworfnem kehllaut wer waz? finn. ku? und verstärkt kuka? kunka? lapp. kâ? und kutte? sl. k"to quis, gen. kogo, im neutr. tsch'to quid? poln. kto quis? co quid? böhm. kdo? co? das blosz im nom. sg. masc. neben K auftauchende T gilt für demonstrativen zusatz, kto gleichsam wer das?

gr. *τίς τίς τί* für *πίς πίς πί*; wie in der vierzahl *τέσσαρες* für *πέσσαρες* (s. 242.) osk. pis? im neutr. pid? (Mommsen s. 114) pidpid = quidquid, bei Festus pitpit, und pud = quod. welsch pwy? quis, pa? quid.

skr. kataras? lat. uter? für cuter quuter? jon. *κότερος*; goth. hvaþar? ahd. huëdar, dann wëdar? finn. kumpi? gr. *πότερος*;

nicht anders verhalten sich die übrigen fragewörter, z. b. skr. kutra? lat. ubi f. cubi quubi? litth. kur? goth. hvar? ahd. huar? war? goth. hvaiva? ahd. huio? wio? sl. kako? litth. kaipo? lat. cur? gr. *ποῦ*; *πῶς*;

Dieser richtung des K und P begegnet nun auch in der vierzahl das lat. quatuor, litth. keturi, ir. ceathair und welsche pedwar, ausser dasz sich hier goth. fidvôr ahd. fior, osk. petora, aeol. *πέωρες* dem lippenlaut gesellen, *τέσσαρες* dem zungenlaut bequemt, skr. tschatvâr, 347 sl. tschetyri, lett. tschetri hingegen den zwischen zunge und gaumen liegenden laut TSCH annehmen.

In der fünfzahl sehn wir lat. quinque, ir. cuig sich zu welschem pump gr. *πέμπε πέντε*, osk. pomtis wie in den fragwörtern verhalten, diesmal aber skr. pantschan, litth. penki, sl. pjat', goth. fimf auf der seite des lippenlauts. Auch im litth. dwylika gegenüber goth. tvalif, und in ähnlichen zusammensetzungen (s. 246) treten diese K und F auf.

Am reinsten wahren also lat. irische und welsche sprache in diesen beiden zahlen den durch die fragenden laute ihrem organ eingeprägten unterschied; alle andern weichen hier oder dorthin aus.

Sonst aber, in manchen einzelnen wörtern, verkehren sich diese lautverhältnisse; es bleibt anziehend ihren wechsel, wo er sich auch finden möge, zu verfolgen.

Die gutturalis steht fest in vrka vrag vargs, vielleicht hircus, dann in *λύκος* vlk wilkas, die labialis dagegen in vulpes lupus vulfs und etwan in blaidd (s. 333); an der einen oder andern form hängen sogar verschiedne und neben einander gültige bedeutungen. das P in lupus vulpes, war es dem oskischen sabinischen element gemäsz, und hätten andre stämme der römischen sprache K zutragen können, die ihr auch hircus brachten? hirpus war freilich oskisch, doch soll hircus fircus, wenn die kunde nicht triegt, zugleich sabinisch sein.

Bekannt ist der wechselnde kehl und lippenlaut im namen eines

andern thiers- neben lat. equus, zu welchem goth. aihvus oder aihvs, alts. ehu, altn. iar, ir. each stimmen, mutmaszt man ein oskisches epus und gr. ἵππος, wovon die rossgottin Epona und Ἐπειός, des trojanischen rosses schmied, genannt sein sollen. das finn. hepo hielt ich s. 30 hinzu. die geminata in ἵππος (und nach dem etym. magn. 474 auch ἶκκος) scheint aber zunächst entsprungen aus ἵαπος, nach dem pers. med. ispa, zend. aspa und so zum skr. aśva, lith. aszwa, welschen osw lenkend; die beiden letzten sprachen haben es bloss
348 für den begrif der stute festgehalten. das deutsche HV, lat. CV stände folglich = SV (SHV); oder will man ἶκκος aus ἰκϜος deuten?

Auch in goth. ahva, ahd. aha, lat. aqua, walach. apa und in altdeutschen flusznamen -afa -apa scheinen gutt. und lab. zusammenzutreffen. hier weist die sanskritform ap. kein aśv, vgl. Ἀπί s. 233.

Dem verhalten der laute in equus und hepo epus gleicht aber das in sequor und ἕπω ἵπομαι (S und spir. asp. nach dem s. 209 dargelegten gesetz) und nicht zu übersehn sind die aoristformen ἕαπον σπεῖν, σπών, weil sie jene berührung zwischen equus und ispa aśpa anschaulich machen.

Nur auf diesem wege mag gestattet sein vorzudringen in das dunkel der verwandtschaft zwischen lat. scire = secire* sequire, (sequi), goth. saihvan, skyth. σποσ (s. 233) lat. spicere ahd. spehôn und skr. akschi oculus. selbst die lat. sagax und -spex rücken zusammen.

Dem lat. jecur jecoris und (jecinus) jecinoris entspricht die skr. doppelform jakrit und jakan, pers. dsheger; mit lippenlaut hat die gr. sprache ἧπαρ ἥπατος, was auch in lat. epar und hepar aufgenommen ward. im lith. pl. kepenos mag K das J vertreten, und jepen dem jecinus oder jakan gleichen; lett. akmis = jakmis. ahd. lëpara, ags. hfer, altn. hfr. wie es scheint, für jepara (s. 320); gerade so armenisch leart für jeart? welsch afu oder bloss au. sl. jatra, böhm. gatra, poln. wątroba mit vorschub des T in jakrit und leart und ausstosz des K oder P. Statt des welschen pasc ostern sagt man ir. caisc.

Diesem wechsel zwischen P und K sollte ein paralleler zwischen B und G entsprechen, der aber selten wahrgenommen wird; ich hielt s. 326 bleicht zu γλάκτ und βάλανος zu glans.

Ungleich häufiger tauschen PH und CH, so wie das aus CH erweichte H. altlat. galten fasena, fircus, fostis, fostia, fordeum, foedus für harena (arena), hircus hostis, hostia, hordeum, hoedus und zum
349 kehllaut fügen goth. gasts ahd. kast, ahd. kersta gersta (s. 65) goth. gaitsa gaitei ahd. keiz (s. 35. 36); vielleicht dultet harena vergleichung mit ags. ceosel, ahd. chisil. lat. fel ist gr. χολή, ahd. kalla galla; lat. fundo fudi gr. χέω χύδην, goth. giuta ahd. kinzu; lat. flos floreo verwandt mit χλόη χλωρός, vielleicht mit lat. helvus, das H = S sprieszt in diesen wörtern wie im ags. blôvan blôsma, vgl. χρέσος

* Haupts zeitschrift 6, 2.

(s. 13.) dem sp. organ wandeln sich fast alle lat. F in H: fatum hado, falco halcon, farina harina, facere hacer, foenum heno, filius hijo. Zu jenem flos und χλόος schickt sich nun ganz, dasz in den reali di Francia Fiovo für Chlovis Louis gesetzt wird* und seine söhne Fiore und Fiorello heiszen, wie schon alte hss. Flodouechus Flotharius für Chlodouechus Chlotharius darbieten; Flodoardus remensis schrieb sich so, und der übergang in Frodoardus machte sich leicht. mit allem fug hält Wackernagel mlat. floccus froccus, franz. froc und frac zum ahd. brocch, nhd. rock, it. fianco, franz. flanc zu ahd. hlancha lancha lumbus, taille, wo der leib gelenkt ist**, denn des wortes eigentliche bedeutung war catena articulus, altn. hleckr, schwed. länk. hiernach gewinnt es allen schein, dasz zu fairguni der Ἑρκύνιος δρυμός (s. 177), die Hercynia silva (s. 166) gehöre (Haupt 2, 558). ja Fairguneis und Perkunas dürfen sich vielleicht dem Hercules nähern.

Inlautendes FT ist hochdeutscher zunge, CHT niederländischer gemäsz: kraft kracht, schaft schacht, luft lucht, klafter lachter u. s. w., obwol einzelne CHT jener aufgedrängt wurden, schlucht f. schluft, nichte f. nift, sachte neben sanft.

Auch P und T ersetzen einander. ein beispiel gibt πέπορες und τέτορες, petora und τέτορες (s. 242.) das finnische pimiä obscurus gehört zum skr. tamas, sl. tma und deutschen dim thim (s. 337.) Inlautend entspricht lat. nepos neptis ahd. nefo niftila, altn. nefi dem böhm. neti (s. 270) goth. nipjis alt. nidr.

Eben so stehn sich sonst gegenüber PH und TH. ahd. finstar jenem thimstar dimstar. aeol. φήρ lat. fera, gr. θήρ goth. dius ahd. tior, woneben sl. zvjer' lith. žwêris (oben s. 28.) lat. fumus, gr. θυμός, lith. dumai, goth. dagms? (vgl. dauns) ahd. toum, womit wieder sl. zv'njeti sonare, zvon'tz' tintinnabulum, lith. zwanas lat. sonus vergleichbar, da sich duft wie schall durch die luft schwingen. lat. fores, gr. θύρα, goth. daurô ahd. turi tôr, sl. dv'r', lith. durrys, lett. durris und durwes, ir. doras dorus, skr. dvâra. lat. fistulare wahrscheinlich eins mit sl. zvizdati σφίζειν. Merkwürdig schwankt in einzelnen wörtern die ags. und altn. mundart zwischen F þ, ags. fengel und þengel rex: visa fengel Beov. 2800. hringa þengel Beov. 3013. manna þengel Cædm. 189, 21 und ebenso altn. fengill und þengill; altn. fön und þön lamina cornea: lat. facula, ahd. fachala fax, lampas, ags. þæcele; ahd. fihala fila lana, ags. feol, altn. þiöl, schwed. dän. fil, lith. piêla, pélycia, poln. pilnik.

Alle diese lauten vor vocalen an. goth. þL þR entsprechen aber auch ahd. altn. FL FR: þlaihan ahd. flêhan, þliuhan ahd. fliohan þlauha fuga; lat. flaccus goth. þlaqus; goth. þrafstjan consolari, þrafsteins παράκλησις, ags. frêfrian consolari, frófor solatium, altn fruobrian consolari, fruobra solamen, ahd. fluobiran consolari, fluobara

* Wackernagel bei Haupt 2, 556.

** ira gesahi nie ameizen, din bezzers gelenkes pfluc, dan si was da der gurtel loc. Parz. 410, 2. als ein ameize gelenket. 806, 26.

consolatio. Löbe stellt þrafstjan mit unserm trösten zusammen, welches aber zu goth. trausti und trauan gehört. es bleibt auch im verhältnis von þrafstjan : fruobrian noch dunkelheit, und ich weisz aus andern sprachen dies seltsame wort nicht aufzuhellen. ahd. fravali, ags. frävel procax kann kaum verwandt sein.

Auch für den inlautenden wechsel sind beispiele da. lat. rufus ruber und rubere, skr. rudhira, gr. *ἐρυθρός*, ir. ruadh, welsch rhudd, litth. ruddas, goth. rauds, ahd. rôt, ags. reád, vgl. lat. rutilus. lat. uber und ubertas, skr. udhas, gr. *οὐθαρ*, litth. udroja, ahd. ûtar (drôzinta ûtir distenta ubera. Haupt 5, 329.) nhd. euter, ags. ûder.
351 wie hier B : Þ scheinen sie auch in barba : bart, verbum : wort (s. 329.) bis für duis bellum für duellum sind s. 241 angeführt.

Zuletzt in betracht kommt der wechsel zwischen lingual und gutturallauten. hierher würde das gr. *τίς* zählen, wer es lieber aus *κίς* als aus *πίς* leiten will. auf gleiche weise verhält es sich mit *τέσσαρες τέτορες*.

Anderwärts erläutert habe ich die merkwürdigen übergänge des goth. DÞ in altn. GG. tvaddjê und wahrscheinlich baddjê entspricht dem altn. tveggja beggja; vaddjus murus dem altn. veggr, so dasz schon aus altn. egg ovum goth. addi, wenn ihm andere gewähr entgienge, gefolgert werden darf.

Bisher wurde der übergang der mutae aus einem organ in das andere dargestellt; es bleibt noch ihr wechsel mit spiranten und liquiden, ihr ausfall, zuletzt aber ihre abstufung in einem und demselben organ zu betrachten.

Wie lat. P und B inlautend zu V erweiche zeigt die franz. sprache allenthalben: rapa rave, ripa rive, faba fève, faber fèvre, habere avoir, debere devoir; nach liquiden aber haftet muta: talpa taupe, alba aube, herba herbe. umgekehrt pflegt die deutsche sprache W in B zu verstärken: mhd. sal falwes, gel gelwes, far farwe, garwe millefolium, herwe; nhd. falb gelb farb farbe garbe herb. Tübingen hiesz mhd. Tüwingen Wh. 381, 27, welcher name entweder aus Twingen (Stälin 1, 510. 2, 441) oder aus tuniwenga (Graff 5, 148) entsprang*. ganz regelmäszig verhalten sich im finnischen hepo hewen, lipu liwun, arpa arwan u. s. w.

Übergänge des T in S sind zumal griechischer sprache eigen. nicht nur die anlaute *σύ σέ σήμερον*, wo dem aeolischen und dorischen dialect noch *τύ τέ τήμερον* blieb, bezeugen es, sondern auch inlautend erscheint dies S in der ganzen tertia pl., wo *εἰσί φησί* aus *ἐντί (σαντί) φαντί* hervorgehn und alle *-ᾶσι* aus *-αντι*, alle *οῦσι* aus *οντι*. *ναυσία* seekrankheit, att. *ναυτία* und auch lat. neben nausea nautea. Inlautendes TT erweicht zu SS: *πράττω θάλαττα κίττα κιττός μέλιττα ἧττα* in *πράσσω θάλασσα κίσσα κισσός μέλισσα ἧσσα*.

---

* vgl. den unsichern ort Tiuinawang Tiunang bei Stälin 1, 288. 344. 381.

Gleich wichtig ist S für D*. lat. medius goth. midja gr. μέσος. 252
skr. vêda vidmas, lat. vidi vidimus, goth. vait vitum, gr. οἶδα ἴδμεν — ἴσμεν, vgl. ἴσασι ἵστημι und ὀδμή ὀσμή. lat. esca für edca, wie sl. iad cibus, isto esca von iasti edere. auch skr. asis, lat. ensis scheint mir von der wurzel ad edere, weil das schwert, gleich der flamme, zehrt und frisst, ahd. bizanti suert O. IV. 13, 43. bizentên suerton O. I. 19, 10; zwar bildet das lat. edo nur esum und estum f. editum, wie aber von tundo umgekehrt tusum und tunsum, könnte auch ensum gegolten haben. Nicht anders bezieht sich mensis skr. mâsa sl. mjesetz auf metiri goth. mitan, weil der mond die zeit misst; in μήν goth. mêna, ahd. mâno fiel das S ab. zugleich erhellt, dasz in mitan so gut wie in itan die lingualis wurzelhaft sei.

Noch in deutlicherem zusammenhang stehn lat. audio und auris — ausis, goth. ausô, litth. ausis, aber auch goth. hausja, ahd. hôrru und lat. haurio hausi, weil das hören schöpfen, einschöpfen der worte. wie dem auris ausô der kehllaut mangelt er gerade dem altn. ausa haurire, ausa haustrum, ahd. ôsan haurire und exhaurire vastare, womit ôdi vastus vacuus otiosus facilis unmittelbar verwandt ist, welchem jedoch goth. und ags. aspirata zusteht: goth. auþs auþja vastus, ags. eâde facile forte, ahd. odo forte saltem aut, mit der nebenform êdo êddo, ags. odde, goth. aiþþau, lat. aut, greifen hier wundersam ein und ergeben noch andere berührung —, deren ich mich jetzt überhebe. bloss das sei nicht vorbeigelassen, dasz im ahd. êrdo — êddo, êdo das nemliche goth. Z auftaucht, dem wir in razda mizdô huzd begegneten (s. 313), das folglich auf goth. aizdau izdau — aiþþau deutet und wieder an das S oder R in ausô auris hausjan hôrran klingt. ohne zweifel gehört also das goth. azêts facilis, azêtaba facile zu ahd. ôdi, ags. eâde, engl. easy, und wie mit facilis facultas hängt mit eâde altn. audr opes und ags. eâdig opulentus, ahd. ôtac zusammen, goth. audahafts.

Treffend bestätigen dies alles die romanischen zungen, besonders 253
die provenzalische. aus unserm ôdi ôsi eâde auþs azêts (aus welchem derselben ist schwer zu sagen) haben sie das prov. ais aize, franz. aise und andere bei Raynouard gesammelte wörter, welche den begrif des leichten angenehmen enthalten; nicht übersehn werden darf prov. azaut placens gratiosus, wie goth. azêts ἡδύς verdeutscht. Nicht anders stehn lat. audire laudare alauda videre, it. udire lodare lodola vedere gegenüber prov. auzir lauzar alauza vezer, und mit ausgestosznem cons. franz. oir louer alouette (altfranz. aloe) voir, sp. oyr loar ver, für alauda blieb aloda alondra. lat. fidelis it. fidele prov. fizels sp. fiel. diese syncopen mahnen an pinum pirum, in izvis — altn. idur ídr, schwed. eder er.

Noch leichter fallen muste umtausch von TH und S, da schon einfaches H übergang in S zeigte. anlautend steht dor. σιός σιά σέλιον σεῖν σηρίον für θεός θεά θέλιον θεῖν θηρίον, bei Thuc. 5, 77 τῶ

* vgl. finn. esi mesi käsi suusi: eden meden käden suden (s. 344.)

σιῶ σύματος f. τοῦ θεοῦ θύματος, und oft inlautend Ἰσάνα παρθένος f. Ἀθήνη παρθένος. αιρών aber beleuchtet uns das sl. zvjer, litth. źwêris (s. 28. 350.) wie nahe reicht die aussprache des gr. Θ und ags. altn. TH an den sausenden laut.

Auflösungen stummer kehllaute in H tragen sich oft in allen sprachen zu. eine menge H für CH wird hernach die lautverschiebung darlegen: unsere sprache hat fast allgemein der organischen asp. CH entsagt und dafür H angenommen.

Den Böhmen mangelt der laut G. denn das ursprüngliche G der übrigen Slaven wandeln sie in H, und wo sie G schreiben, sprechen sie J. die Russen umgekehrt entbehren des H und drücken es in deutschen namen durch G aus.

Mit flüssigen consonanten treten, so viel ich sehe, fast nur mediae in wechsel, keine tenues, selten aspiratae (abgesehn von der deutschen lautverschiebung.)

Hauptsächlich in betracht kommt hier ein übergang des D in L, dessen meiste beispiele längst aufgefallen sind.

Aus älterem dingua, wozu goth. tuggô, ahd. zunkâ stimmt, gieng
354 hervor lingua, welchem litth. lëzuwis (s. 320) gleicht. aus δάκρυν δάκρυμα, goth. tagr, ahd. zahar, dacrima und lacrima. aus δαίρω, sl. djever, poln. dziewierz, böhm. deweř, litth. dëwêris, skr. dêvṛ, ags. têcor, ahd. zeichur das lat. levir. für δάφνη galt aeol. λάφνη (Ahrens s. 85); man bringt jenes zu δέφω, und sucht im netzen den begrif des reinigens: dann könnte auch laurus zu lavare fallen. von demselben lavare und lotus lautus leitet sich lautia, wofür nach Festus dautia galt, feierliches mahl, wie lautus und lautitia auf pracht der mahlzeiten gieng: mir fällt das goth. dauhts epulae und serb. datja convivium funebre ein, obschon das goth. wort unverschoben ist und vielleicht daupṣ lauten sollte, was an daupṣ mortuus reicht. goth. addi adi ovum lettisch ola.

Zweifelhaft bleibt lat. lignum zur skr. wurzel dah brennen gehalten, da es von lego, wie tignum von tego rühren könnte. noch mehr bedenken macht die vorgeschlagne ableitung des goth. leik corpus ahd. lîh vom skr. dêha (Graff 2, 2), des goth. lêtan ahd. lâzan vom skr. dâ dare. auch cadaver bringt Bopp zu skr. kalêvara. bei den zahlwörtern sahen wir -lif und -lika dem -daka entsprechen (s. 246.)

Inlautend begegnen einander lat. odor olor und olere: odefacit dicebant antiqui ab odore pro olfacit. Festus. möglich wäre sogar verwandtschaft zwischen odor, welchem die gutturalis abgefallen sein könnte, und ags. hvâtan, ahd. huâzan flare spirare. dabei ist zu erwägen olus und holus, olesco adolesco adoleo suboles proles und die gr. ὄζω ὄδωδα ὀδμή ὀσμή. des duftens grünens und wachsens begriffe treffen sich in unserm wurz, das herba olus und aroma (gewürz) ausdrückt.

Kühn scheint es olor, den singenden schwan, aus ἀοιδός ὠδός zu deuten, wie die singende lerche ἀηδών hiesz. aus οἶδα ἴδμεν

oder der schwankenden quantität von ὄδωδα ὦδοδα begriffe sich etwa das kurze O. wenigstens müste nachgewiesen werden, dasz ein gr. dichter den κύκνος ἀοιδός nannte.

Ὀδυσσεύς Ὀδυσεύς wird lat. zu Ulysses Ulixes, tuskisch Uluxe. die abkunft des namens von ὀδύσσομαι (Od. 19, 409) lenkt wieder auf odium, goth. hatis, ahd. haz.

Smielan (s. 319) scheint das gr. μειδᾶν.

Skr. madhus, litth. medus, lett. meddus, ags. meodu, altn. miödr, 355
ahd. mëto, mhd. mëte, sl. medŭ, gr. μέθυ unterschieden von μέλι μέλιτος, lat. mel mellis. die begriffe von berauschendem getränk, meth und honig flieszen in diesen wörtern zusammen. auch finn. heiszt der honig mesi gen. meden, die biene mesiläinen wie gr. μέλισσα und skr. madhupa d. i. mel bibens.

Litth. sidabras, lett. šudrabs stehn gegenüber goth. silubr, ahd. silapar, sl. srebro, preusz. sirablas (oben s. 9. 11.) fidius und filius, Ovidius Ovilius, Decidius Decilius wurden s. 271 verglichen. aus Aegidius ward Gilius, Gilles (Gilles Roth. 3945.)

Wenn in einzelnen dieser wörter D organischer scheint als L, z. b. in dacrima, wegen der s. 300 vorgetragnen abkunft, oder in Odysseus, dessen sage offenbar von Griechen oder Etruskern zu Römern kam; so ist anderemal die L form durchsichtiger, z. b. in lingua, das doch zu lingere lambere λείχειν laigôn und lecken gehört. in madhus und mel, μέθυ und μέλι ist der wechsel von uralter zeit her begründet *.

Ähnlich dem übergang des D in L ist der des DD in LL: goth. vaddjus ahd. wal walles, lat. vallum; vielleicht goth. iddja verwandt mit ahd. illan, ilan? vgl. daddjan und δῆλυς, wallôn, wadalôn und für LL DL gleich lat. sella f. sedla, franz. selle f. ags. sadol, altn. milli f. midli. Wie wenn sl. pasti oder padati, cadere, part. praet. padal, sich berührte mit ahd. fallan, ags. feallan, altn. falla, welches der goth. sprache völlig abgeht? noch näher steht dazu das litth. pulti, lett. pult.

Höchst selten scheinen D und N zu tauschen. ein merkwürdiges beispiel lieferte devjat, dewintas für nevjat newintas (s. 244); neben perdice sagen die Italiener gewöhnlich pernice. beider consonanten verwandtschaft aber folgt schon daraus, dasz sich inlautend N vor lingualen, wie M vor labialen einfindet (s. 339), weshalb auch der an- 356
lautende wechsel zwischen B und M ergeht: sl. brabenec : mravi, bramor : marmor.

Dem ausfall sind unter allen stummen consonanten wiederum die mediae zumeist ergeben, vorzugsweise dasselbe D, dessen übergang in die flüssigen S und L eben erörtert wurde. die harten und scharfen tenues und aspiratae leisten stärkeren widerstand. pers. mei vinum entsprang aus medi — madhu. einzelne mundarten begünstigen zusehends

* unterschieden von dem wechsel ist die abgestreifte lingualis in longus — sl. dlug (s. 325).

die syncope des inlautenden D, namentlich die französische und niederländische. beispiele aus der letzten sind gramm. 1, 308. 309 mitgetheilt. eine menge lat. T erweichten sich in roman. D und schwanden dann im franz. gänzlich; man wird sichrer dazu die ital. oder span. form, als die lat. halten: père mère frère voir croire rire proie soie soif louer muer, it. padre madre frate vedere credere ridere preda seta sete lodare mutare. vedere ridere lodare lauten auch sp. ver creer reir loar, und seta sete bereits seda sed, woraus sich die franz. tilgung begreift. aber auch G ist getilgt in lire, sp. leer, it. leggere und faire sp. hazer, it. far. Zuweilen fällt die lingualis nicht weg, sondern assimiliert sich dem folgenden R: parrain sp. padrino, marraine sp. madrina, larron sp. ladron, pierre sp. piedra, perron acervus lapidum, mlat. petronus, lierre hedera, sp. yerro, altfranz. ledre, verrons it. vedremo, fourrage mlat. fodragum. dies RR aus DR ist ein gegensatz zum altn. DD aus RD (s. 313), gleicht aber dem LL aus DL. der grund weshalb sich weder merre f. mère, noch maraine f. marraine bildete, musz im gewicht der folgenden silbe liegen. it. trovatore, sp. trovador wandelte sich in altfranz. trouverres. TR wird nicht assimiliert, wie quatre autre u. a. zeigen.

Welchen ausfall in deutscher sprache B G D erfahren, welche diphthonge aus zusammengerückten vocalen dadurch entspringen und wie sich M und N zu der labialis gutturalis und lingualis gesellen, habe ich eigens abgehandelt. am seltensten scheint B unterdrückt, doch wären reiche beispiele vorhanden, wenn die vermutung, dasz ahd. rehto aus goth. raihtaba erwachsen sei (gramm. 3, 110), sich historisch bewähren liesze.

XVI.

DIE LAUTABSTUFUNG.

Bis hieher hat sich gezeigt, wie einzelne stumme consonanten 357
der zeit oder mundart nach einander vertreten; solcher wechsel begründete nur ausnahmen, höchstens besondere richtungen, er fiel der gewohnheit einer sprache oder ihrem verhältnis zu benachbarten anheim. ob λύκος oder lupus, σύ oder tu, πέντε oder quinque, dacryma oder lacrima gesprochen wurde, das war nun einmal dem idiom durch seine anlage verliehen und hieng nicht weiter mit der innern beweglichkeit seiner laute zusammen. Wichtiger ist es, dynamisch, gleich dem vocalumlaut, wirkende regeln zu erkennen, nach welchen sich die consonanz einer jeden sprache stimmt und abstuft. Dort schwankt der laut, wie bei vocalschwächung, gleichsam wild und absichtslos; hier erscheint die änderung des consonants, wie umlaut und brechung, gezähmt und fruchtbar.

Dies spiel oder dieser wechsel der consonanten kann schon durch ihre stelle bedingt sein. anlaut hält die stufen jedes organs am reinsten und treusten, inlaut ist geneigt es zu erweichen, auslaut zu erhärten.

Oft aber walten einflüsse anderer laute, entweder vorausgehender oder folgender. in diesem fall wirkt der bestimmende laut rückwärts, in jenem vorwärts. bei rückwirkungen stimmt die kraft des folgenden lauts den vorausgegangenen nach sich; bei vorwirkungen unterwirft sich der folgende dem einflusz des vorstehenden lauts. rückgängiger 358
einflusz trägt sich ungleich häufiger zu als vorgängiger; im vocalismus wurden umlaut und brechung nur rückwärts, nie vorwärts gewirkt. dieser rückgang läszt sich dem grundsatz des reims, der vom letzten auslaut an zurückdringt, vergleichen.

Vocalwechsel durch umlaut hieng bloszvon andern vocalen, brechung von vocalen und consonanten ab. consonantwechsel wird in der regel durch anstoszende consonanten, zuweilen auch durch vocale bewirkt. so durchdringen sich vocalismus und consonantismus. selbst darin offenbart sich analogie, dasz der den tausch verursachende conso-

nant weggefallen sein kann gleich dem vocal, von welchem umlaut und brechung abhiengen.

Das latein ist keusch und enthaltsam in seinen consonanten wie in seinen vocalen. die aspiration ist ihm wenig entfaltet (s. 344), media und tenuis stehn rein gesondert: rabidus und rapidus, nego und neco, ad und at, cadus und catus weichen, der aussprache wie ihrem ursprung nach, ganz von einander. anlautende media und tenuis können sich nie vertreten, und kein vorausgehender laut äuszert darauf irgend einflusz. sobald aber im inlaut media an eine folgende tenuis oder spirans stöszt, wandelt sie sich selbst in die entsprechende tenuis ihres organs; sobald im fortgang der flexion oder wortbildung jene tenuis wieder entfernt wird, kehrt ursprüngliche media zurück. nubo nupsi nuptum, glubo (glupsi) gluptum, scribo scripsi scriptum, labor lapsus; ago egi actum, lego legi lectum, rego rexi rectum. im lingualorgan scheidet aber dann die media völlig, weil TT und TS noch härter wäre als DT DS: edo edi esum, video vidi visum, ludo lusi lusum, laedo laesi laesum, odi osum, rado rasi rasum, fundo fudi fusum, mando mandi mansum, tundo tutudi tusum, mordeo momordi morsum, statt ettum* vittum lutsi luttum u. s. w. Einigemal steht die assimilation SS: cedo cessi cessum f. cetsi cettum, sedeo sedi sessum f. settum, jubeo jussi jussum für jupsi juptum, wie aus iste ipsus ital. stesso ward. der analogie von grex gregis, rex regis, lex legis gemäsz wäre zu schreiben aps, scrops scrobis, nups nubis, allein es gilt abs scrobs nubes. in der lingualreihe verhalten sich praes praedis, obses obsidis, incus incudis, pecus pecudis wie laesi laedo, sessum sedeo; man fand wieder zu hart praets praedis, pecuts pecudis. in zusammensetzung assimilieren sich die partikeln ob sub ad dem folgenden anlaut. ex steht zu ec wie abs zu ab. statt apud findet sich wol auslautend geschrieben aput. 359

Viel reicher entfaltet hat sich die griechische verstufung allein schon dadurch, dasz alle aspiratae vollständig wirken. Hauptgesetz ist, dasz media tenuis und asp. den anstoszenden consonant jedes andern organs ihrer stufe gleich machen, folglich nur *βδ πτ φϑ, γδ κτ χϑ* neben einander gelitten sind und fein unter sich abwechseln: *ἑπτά ὄγδοος ἑφθήμερος, γράφω γράβδην γραπτός γραφθείς, τύπτω τυφθήσομαι, κρύπτω κρύβδην κρυπτός κρυφθείς, συλλαμβάνω συλλήβδην, ὀκτώ ὄγδοος ὀχθήμερος, λείχω λίγδην, λέγω λέλεκται λέκτρον ἐλέχθην, πλέκω πλίγδην πλεχθείς.* auch vor Σ entwickelt sich tenuis, für *πσ κσ* gelten aber die eignen buchstaben ψ und ξ: *γράφω γράψω, τύπτω τύψω, λέγω λέξω, βρέχω βρέξις.* wäre jenes lat. ps für bs zulässig geworden, so hätte sich auch das zeichen, wie x für cs, eingefunden. Es gibt viel gr. anlaute *βδ πτ φϑ κτ χϑ*, die der lat. und deutschen sprache fremd sind: *βδέλλιον βδελυρός πταίρω πτάξ πτερόν φθάνω φθείρω φθόνος, κτάομαι*

* folglich steht ecca f. etca = edica, ettur f. etlur = editur.

κτείνω κτένος χθαμαλός χθές χθών, für *γθ* findet sich nur *γδον-πος*. da aus den anlauten *πτ* und *χθ* die lingualis zuweilen wegfällt und für *πτόλις πτόλεμος χθαμαλός πόλις πόλεμος χαμηλός* gelten, darf man auch zu den übrigen formeln wörter anderer sprachen auf blosze labialis und gutturalis, ohne dasz lingualis folgte, halten. mit *πτερόν* stimmt zwar ahd. fëdara, aber auch sl. pero, mit *χθές* lat. heri — hesi, hesternus, goth. gistra, mit *χθαμαλός χαμαί* lat. humilis humi und vielleicht goth. gavi. *βδέω* ist das lat. pedo, die rückwirkung des D wandelte P in B.

Wie *γράφω γραπτός*, *λέχω λεκτός* zum lat. nupsi nuptus, rexi rectus stimmen, entspringt auch beim anstosz einer lingualis an folgen- 360
des S und T vereinfachter S laut, und die lingualis schwindet. Neben *εἰδέναι ἰδεῖν οἶδα* (in zweiter person *οἶσθα*) erscheinen *εἴσομαι εἰσάμην* und das abgeleitete *ἴσχω*, selbst das adj. *ἴσος ἴσσος* aequalis, similis ist der form nach völlig das lat. part. visus, da sich die begriffe des sehens, scheinens und gleichens anrühren; von *εἴδομαι* videor wird Il. 2. 791 *εἴσατο* videbatur ganz für glich gebraucht. gerade so verhält sich das goth. galeiks *ὁμοιός* ahd. gilîh aequalis similis zu galeikan videri, placere und leik *σῶμα*, ahd. lîh corpus d. i. species, visum, ahd. gilîchi species, gilîchnissa imago. wie visus aus vistus, musz auch *ἴσος* aus *ἰστός* oder *ἰσθός* gedeutet werden. Nicht anders beurtheile man folgende beispiele: *ἅδω ἄσω ἄσομαι, δαίδω δαίσω ἔδαισα δαίσομαι, ἥδω ἥδομαι ἡσάμην ἥσθην ἡσθήσομαι, ἴδω ἴδομαι ἰσθίω*, bei dichtern auch *ἴσθω*. für *ΣΤ* zieht das gr. organ *ΣΘ* vor, und da *οἶσθα* dem goth. vaist wie dem lat. vidisti entspricht, *ἰσθής* dem goth. vasti, lat. vestis; so hat man fug, in solchen *ΣΘ* — *ΣΤ* den beweis für das gemutmaszte lat. ettum vittum lutsi — esum visum lusi zu finden. in welchen fällen *ΣΤ* von *ΣΘ* abstehn, z. b. in *ἐστί ἑστία*, bedürfte noch eigner untersuchung. fällt durch *σθ* licht auf das goth. rþ in vairþa (s. 310)? die geminata *ΣΣ* für *ΣΤ* ergibt sich oft (s. 317.)

Die gr. sprache läszt aber diesen lautwechsel nicht blosz im innern der wörter, sondern auch bei der zusammensetzung, ja zwischen einzelnen in der rede aneinander gereihten wörtern ergehn, wenn der stumme consonant von einem mit dem spiritus asper beginnenden wort berührt wird. der spiritus fliegt in die voranstehende muta über und wandelt sie in aspirata. so entspringen *ἐφήμερον ἐφθήμερος δεχήμερος αὐθήμερος τριθήμερον ἐφίστημι ἀφίστημι* und viele andere. die praepositionen *ἀπό ἐπί ἀντί* werden auf diesem wege zu *ἀφ ἐφ ἀνθ* und die negation *οὐκ* wandelt sich in *οὐχ*. für *νύκτα ὅλην* entspringt *νύχθ' ὅλην*, die zurückgreifende aspiration kann sich nicht an dem τ begnügen, sondern musz auch das vorherstehende κ ergreifen. noch kühner ist, wenn sie sogar einen vocal überspringt: *θοιμάτιον* 361
f. *τὸ ἱμάτιον, φορφός* f. *πρόφορος, φροίμιον* f. *προοίμιον*.

Doppelte ten. und med. mag der Grieche, nicht asp., er bindet dann ten. und asp. zusammen: *Σαπφὼ Βάκχος Τίτθιον, καταθάψαι κατέθαντ* kürzen die dichter in *καταθάψαι κάτθαντ*. erst später und

in fremden namen steht *Μαϑθαῖος Μαϑθά* f. *Ματθαῖος Ματθά*. hierher auch *Γότθοι* (s. 179.)*

Aus gleichem grund wird in der reduplication die asp. durch ten. vertreten: *φαίνω πέφαγκα, φόνω πέφυκα, χαίρω κεχάρηκα, χρίομαι κέχρημαι, ϑάλλω τέϑηλα, ϑνήσκω τέϑνηκα*, während lat. fallo fefelli, goth. faha faifah, wahrscheinlich auch þlaiha þaiþlaih zulässig ist.

Das gr. idiom, welches zwei asp. verschiednen organs in einer silbe gern hat, meidet sie in zwei auf einander folgenden, und entzieht bei inlautender aspirata dem anlaut den spiritus, oder anders ausgedrückt: es ertheilt wörtern mit unaspiriertem anlaut und inlautender aspirata den spiritus, so bald durch den wechsel der flexion die inlautende asp. wegfällt. *ἴσχω* bildet das fut. *ἴξω* und neben *ἔχμι* steht *ἕξις*, ebenso neben *τρίχω ϑρίξομαι* und *ϑρικτικός*. der grundsatz bezieht sich zumal auf wörter, in welchen *T* und *Θ* tauschen: *ταχύς ϑάσσων* f. *ταχίων, ταφή τάφος ἐτάφην ϑάπτω ϑάψω*, verschieden davon *τάφω* (stupeo) *ἔταφον τέθηπα, τρέφω ϑρέψω, ϑρίξ τριχός τρίχες ϑριξί, τίϑημι ϑήσω ϑέσϑαι ϑεῖναι ϑετμός*, aber dor. *τιϑμός*. in *τρίχω* läuft die wurzel durch alle drei stufen, da auch *δέδρομα* und *δραμοῦμαι* gelten. wir sehn in allen diesen wörtern den abgeänderten laut (das *Θ*) aus der mitte bis in die spitze, immer aber rückwärts vordringen. dasz die unaspirierte form hier die ursprüngliche sei, folgt aus vergleichung von *ἔχειν* mit goth. aigan, *τρίχειν* mit þragjan und *τάφος* mit tabiti (s. 231.) die gehäufte aspiration im dakischen *φιϑοφϑιϑλά* (s. 212) ist griechischer weise entgegen.

Bei der deutschen consonantverstufung müssen inlaut und auslaut gesondert werden von dem anlaut.

362 Der inlaut hütet, wenn nicht andere consonanzen anrühren, die echte form, der auslaut pflegt sie aber häufig aufzugeben, was einen der lat. und gr. sprache unbekannten wechsel begründet, doch betrift er bloss die media; denn ten. und asp. bleiben, wo sie stattfinden, ungeändert.

Goth. B und D wandeln sich auslautend in die asp. F und Th: giba gaf gif, graba gróf graf, hlaibis hlaif, þiubis þiuf; haida haiþ heiþ, binda bauþ biuþ, bidja baþ, fadis faþ, sêdais sêþ, liuhadis liuhaþ, fódiþ fódida. doch schwankt die schreibung, und gestattet auch B, D in gróbh baid u. s. w. media des kehllauts bleibt fast überall unverletzt: liga lag, steiga staig, binga baug, vigis vig, dagis dag; ohne zweifel, weil hier die eigentliche asp. abgieng und durch die spirans H vertreten wird; nur ausnahmsweise tritt diese im wechsel ein bei aih aigum.

Ähnlich, doch etwas abweichend gestaltet sich die goth. veränderung der inlautenden muta, wenn sie an andere cons. rührt, von welchen bloss S und T in betracht kommen.

---

* diesem *T Θ* vergleichbar scheint abd. PFH, CCH und alts. PB, TD.

Das -s des nom. sg. wandelt vorausgehendes B und D bald um in F und Th, bald nicht. man findet laufs laubis, hlaifs hlaibis, aber auch hlaiþs und þiubs. faþs fadis, sêþs sêdais, fröþs frôdis, allein schwankend saþs und sads sadis, immer gôds gôdis. diese ten. und asp. vor dem -s müssen also im laut schwer zu unterscheiden gewesen sein. G unterliegt gar keinem wechsel: dags dagis, mêgs mêgis.

Vor dem T der secunda praet. wandeln sich P und B in F; K und G in H; T, D und TH in S: scapja skôft, hlaupa hlaihlaust, graba gröft, skaba skôft, skiuba skaust, brika brahta, vaka vôht, gasaka gasôht, têka taitôht, liga laht (?), biuga bauht, beita baist, giuta gaust, sita sast, mita mast, haita haihaist, lêta lailôst, vait vaist, môt môst, beida baist, bidja bast, qiþa qast, leiþa laist. für einzelne wurzeln entspringt zweideutigkeit, z. b. skôft kann rasisti oder creasti von skaba oder skapja, baist momordisti und exspertavisti von beita oder beida ausdrücken. oft mangeln belege, aber die theorie muss walten, sich also auch auf die fälle erstrecken, wo der muta noch eine liquida voraus- 363
geht. für hilpa trimpa vairpa salta gastalda binda falþa vairþa ist die II. praet. anzusetzen: halft tramft varft saisalst gastaistalst banst faifalst varst. Möglich wären auch assimilationen des ST in SS, so dasz von qiþa oder sita diese person qass und sass statt qast sast lauten dürfte, ganz wie von vait vaist das schwache praet. vissa f. vista gebildet wird; nur musz dann kurzer vocal vorhergehn, nach langem haftet ST, wie môsta und vaist lehren.

Analog mit diesen formen laufen die substantiva auf -t: gifts von giba, gaskafts von skapja, gagrêfts f. gagreifts von greipa, mahts von mag, slauhts von slaha, andbahts von bak (s. 133. 134), laists von lais, gaviss junctura von gavida jungo, miþvissei conscientia von vait, qiss von qiþa, afstass von afstanda afstôþ, dessen zweite person wol nur afstôst lautete. mahts zeigt, dasz auch maht für magt gelten müsse, obschon wieder fragifts und fragibts schwanken, so dasz man für liga auch lagt statt laht annehmen dürfte. Wie geläufig aber dem goth. organ ST war, folgt daraus, dasz sich NST für NT entfaltete in ansts und brunsts, weshalb auch die zweite person anst und branst für ant, brant zu vermuten ist. dagegen kommen andanumts und qumþs von niman und qiman vor, nicht auf ahd. weise numfts qumfts, weshalb denn die sec. praet. namt qamt gelten musz.

Es leuchtet ein, dasz diese goth. FT HT ST im grundsatz zu den lat. PT CT und S (= ST), den gr. ΠΤ ΚΤ Σ (ΣΘ) stimmen, die aus B G D entsprangen. goth. hafts rahts sind das lat. captus rectus, und dasz visus ἴσος aus vistus ἰστός stammen, wird durch das goth. vissei εἴδησις = vistei bestätigt. viss certus = vists begegnet nicht bei Ulf., darf aber aus ahd. wis, altn. viss sicher geschlossen werden. mit sedeo sessum f. setsum kommt altn. sess sella f. sest überein. ähnliche auflösungen des ST in SS und S sind allenthalben wahrzunehmen: goth. ahd. ist, ags. is (s. 266); goth. svistar, nl. sestra, litth. sesů, finn. sisar, lat. sorer = soser (s. 267); goth.

gistra, lat. heri f. hesi neben hesternus; gr. ὀστέον, sl. kost', lat. os
364 ossis; warum sollten nicht visum osum von video odi auf vistum ostum leiten? ahd. ist muosa aus muosta goth. môsta erwachsen und wista westa wissa wessa schwanken.

Nun werden sich auch einzelne S fassen lassen, die aus andern lingualen entsprungen sind, aber nur entspringen konnten, wenn man annimmt, daß hinter ihnen noch ein nachher ausfallendes T folgte. von vleitan videre stammt andavleizns facies f. andavleistns. von biudan mandare buzns mandatum f. bustns, ags. bysen, alts. ambusn — goth. anabusns*. von usbeidan exspectare usbeisns longanimitas, f. usbeistns. von vreiþan ags. vrîdan torquere vrâsen torques, ahd. reisan nodus f. vrâsten, ahd. reistan; die goth. form hätte vraizns zu lauten.

Zu viel raum würde kosten, wollte ich diese goth. lautverstufung auch durch die übrigen deutschen sprachen führen, so lehrreich einzelne abweichungen werden könnten. im ganzen herscht dieselbe regel.

Weit mehr liegt es mir an eine andere aufzuweisen, die allen bisher erörterten entgegensteht und wovon weder in goth. noch gr. und lat. sprache eine spur ist. statt des rückwärts gehenden einflusses zeigt sie uns einen vorwärts greifenden.

Nicht alle ahd. dialecte geben ihn kund, sondern nur der alemannische, wie er zu Sanctgallen durch Notkers und seiner genossen sorgfältige, wenn schon nicht überall gleiche schreibung verzeichnet ist. dieser lautwechsel muß aber im süden Deutschlands weiter ausgebreitet gewesen sein, da er hin und wieder noch bei mhd. dichtern vorbricht.

Das gesetz ist folgendes. von dem auslaut werden anlautende liquidae spirantes und aspiratae niemals abgeändert, wol aber tenues und mediae. lautet ein wort auf vocal und liquida aus, so muß me-
365 dia, lautet es auf spirans oder muta aus, so muß tenuis folgen. der vocalische und flüssige auslaut schont den nächsten anlaut, der hauchende und stumme greift ihn an.

Dem gemäß wird gesagt: eina bindun, diu bluoma, dû bist, dero boumo, demo buoche, jungen boumes, min bruoder, er begrîfet; aber ih pin, dingolih pinde, sih pergent, des poumes, sines pruoder, gab pilde, liuf paldo, ûf poume, sâlig pin, sundig pluot, chad pringen, nicht pildes, sint pilde, daz puoch, ûz prâhta.

eina geba, diu geba, dû gibest, demo golde, dero gewalto, snellen ganges, din guot, er gehaltet; hingegen ih kesiho, sih kebe, noh cnuhtig, ouh cnôto, des coldes, alles kâhes, gab cold, ûf kuldinemo, ûf kange, manig cot, ward keboten, waz kewalto, daz cold, ûz kieng, iz kerno.

---

* sollte das ags. bysg occupatus, engl. busy, mol. besech, nnl. bezig eigentlich ausdrücken: qui mandatum exsequitur? so daß bysegian, engl. busy hiesze einen beschäftigen, einem etwas gebieten, auftragen. wie wenn das prov. besonh, franz. besoin, it. bisogno, opus negotium necessitas gleichen ursprung hätte?

Bei den lingualanlauten erscheint aber eine schwierigkeit und abweichung. die analogie der labialen und gutturalen fordert, dasz auch in allen der goth. media D entsprechenden wörtern derselbe wechsel zwischen med. und ten. eintrete, also demo dage, dû dâte, der dag, den deil, ein dier entgegengesetzt würde den formen ih tuon, des tages, des teiles, manig tiure, daz teta. allein hier haftet immer die tenuis und es heiszt auch demo tage, dû tâte, der tag, der teil, ein tier, einemo tiuren.

Wol aber wird der wechsel angewendet auf die der goth. asp. ƀ antwortenden anlaute, welche aus D in die tenuis T zurückspringen. man schreibt demnach: demo dritten, demo diete, dero dingo, diu dierna, filo durft, dû daz, in dih, er diccho; dih tritten, ih tih, eines tritten, wîb tiu, sâlig tiet, mag ter, mag taz, ward tanne, ist turft, daz ting, waz tes. offenbar stehn diese letzten T den vorher angeführten K und P ungleich, denn cold und puoch haben die goth. med. gulƀ, bôka zur seite, tih und taz die goth. asp. ƀuk, ƀata. eben so wenig läuft das D in dih dierna ding dem G und B in got gold buoch bluomo parallel, da diese der goth. med. guƀ gulƀ bôka blôma gleichstehn, dritto daz der goth. asp. ƀridja ƀata.

Mich dünkt, diese störung des lautverhältnisses wurde hervorgeru- 366
fen dadurch, dasz ahd., nach der strenge, keine media für das lippen und kehlorgan vorhanden war, deren analogie das D hätte folgen können. jener für die ten. gültige wechsel warf sich darum bei den zungenlauten auf die media.

Auszer den noch getrennt an einander stoszenden wörtern werden durch diese notkerische regel die inlaute vieler zusammensetzungen bestimmt, z. b. es heiszt ebenbilde und werltpilde, himilbûwo und erdpûwo, foreboto und waltpoto, fiurgot und erdcot, sedelgang und ûfkang, Ebergêr und Nôtkêr, sigegebo und spuotkebo, widemdiu und gotestiu.

In den eingang des satzes pflegt N. immer tenuis, nicht media zu stellen. die tenuis ist ihm also, nach ahd. weise, mit recht eigentlicher laut, der sich nur vor vocalen und liquiden in die alte med. erweicht. das gilt jedoch blosz für das verhalten seiner labial und gutturallaute; bei den lingualen ist Notkers media der ahd. media gemäsz.

Da der wechsel unablässig durch die ganze rede fortgeht, so gewinnen dieselben wörter bei veränderter stellung stets verschiedne gestalt, und die abweichenden auslaute können im anlaut media oder tenuis häufen, z. b. der satz: smâhes tinges kerôt turh lustsami würde mit geringer änderung heiszen: smâhero dingo gerôtun durh lustsami.

Dasz Notkers gesetz nicht aus der luft gegriffen war, sondern auf feiner beobachtung der wirklichen sprache ruhte, ergibt sich daher, dasz es noch zwei jahrhunderte später bei Wolfram, dem sprachgewaltigsten aller mhd. dichter, also nicht einmal in Schwaben, sondern in Baiern unverkennbar ist. ohne zweifel wird es schon vor

Notkers zeit in landstrichen, wo die strenge ahd. lautregel gemildert wurde, sogar reiner gewaltet haben: die gröberen aufzeichnungen der sprachdenkmäler wusten es nur nicht zu fassen.

Es greift auch in den handschriften der wolframischen gedichte nicht mehr durch und ist zumal in einigen texten des Parzival zu spüren. Auszerdem beschränkt sich der wechsel fast auf die labiallaute:
367 ob prünne 805, zwelf prôt 190, 10. 21. truoc pein 157, 27. lanc prûnez 252, 30. mac porgen 324, 9. ich pin 24, 25. 152, 4. 171, 14. 188, 29. 219, 15. 265, 26. 324, 19. 340, 17. 521, 1. 543, 1. 672, 23. ich pat 158, 19. ich pringe 218, 9. noch paz 241, 29. stêt pî 253, 30. mit pâgenden 247, 15. hundert pette 229, 28. verwüestet pürge 194, 17. ez prach 192, 2. daz pristet 172, 19. daz pluotec 807, 21. des planken 811, 19. gleichwol folgt noch häufiger schon die media: ich bin 157, 3. fuoters bin 458, 18. hâst betwungen 198, 11. mich beliben 193, 28. des bleip 191, 5. reit bî 189, 15 u. s. w.

Für den kehllaut gebricht es ganz an beispielen, wahrscheinlich weil im anlaut auch die ahd. aspirata mhd. durch die tenuis vertreten wird, diese also nicht ohne verwirrung zugleich die media ersetzen kann.

Überreste des notkerschen lingualwechsels haften nur in dem demonstrativpronomen und den ihm verwandten partikeln: vert tâ 4, 1. unt tes 161, 24. verlôs ten 161, 4. daz tu 198, 11. daz ter 161, 17. 195, 29. erz tô 161, 8. hiez ter 162, 6. reitz ter 161, 17. doch haben die meisten hss. media.

Mhd. zusammensetzungen hegen P und K für B und G, niemals aber T für D, und oft ist dann die sie verursachende vorausgegangne tenuis ausgefallen, deren wirkung dauert, wie wenn der umlaut zeugende vocal abgestreift wurde. queeprunne, halsperc, ampære, enpran, wiltpræte, Hilprant, orpicke Rol. 180, 21 f. queebrunne, halsberc, antbære, entbran, wiltbræte, Hiltbrant f. Hildebrant, ortbicke. hôchkezît Parz. 216, 14. burcrâve, enkân Nib. 880, 4. enkelten, enkiezen, enkurten, enkegen, Blicker, Stricker, statt hôchgezît, burcgrâve, entgân, entgelten, entgiezen, entgurten, entgegen, Blitger, Stritger. nie habe ich voletegen, swerttegen f. voledegen swertdegen gelesen. In nhd. eigennamen dauern formen wie Hilpert Rupert Elspet statt Hildbert Rudbert Elsebet, oder in gemeiner sprache wilpert f. wildbrät wildbret. Analog scheint der ursprung der formen empfinden empfâhen empfarn empfüeren f. entfinden entfâhen u. s. w., wo das T eine ver-
368 stärkung des folgenden F in PF wirkte; nhd. empfinden, empfangen aber entfahren entführen.

Auch mnl. wird ein gewisser einfluss des auslauts auf den anlaut wahrgenommen, der jedoch wirkliche anlehnung oder zusammensetzung zweier worter begehrt, nicht von dem losen worte her eintritt. enganschliessende tenuis asp. und spraus wandeln das folgende D in T: alstu, dustaen, uptie, metter, entie, entaer, nochtan f. als du, dus daen, up die, met der, ende die, ende daer, noch dan, zumal die anlehnung

des vom artikel dat übrigen -t : torp = tdorp, dat dorp, tac = tdac, dat dac tectum, überall demnach, wo D dem goth. TH entspricht, so dasz dieser wandel zwischen D und T ganz mit Notkers regel stimmt. B und G erfahren keinen umtausch in P und C; wol aber V in F: tfolc, tfelt, tfenin, ontfaen, mesfal f. dat volc, dat velt, dat venin, ontvaen, mesval, so dasz mnl. F härter als V gewesen sein musz.

Diese hochdeutschen und niederländischen einwirkungen auslautender auf die anlautenden consonanten bilden einen bedeutsamen übergang zu dem ähnlichen, nur ungleich vollständiger entfalteten keltischen lautsystem, das sich solches wechsels in groszer fülle höchst eigenthümlich bemächtigt hat. alle seine scheinbaren räthsel werden dadurch gelöst, dasz man die änderung des anlauts von dem vorangehenden oder vorangegangnen auslaut abhängig macht, in den meisten fällen ist aber der laut, welchem die eigentliche kraft den wechsel hervorzubringen beiwohnte, längst geschwunden und nur mühsam auf historischem wege zu ermitteln.

Dem keltischen consonantismus stehn alle stufen der media, tenuis und aspirata zu gebot, ja die aspiration noch weit voller als den meisten übrigen urverwandten sprachen.

Der irische wechsel stellt sich folgendermaszen dar:

P	BP	PH		C	GC	CH		T	DT	TH
B	MB	BH		G	NG	GH		D	ND	DH
F	BHF	FH						S	TS	SH

in der ersten reihe jedes organs erscheint der wurzelhafte, in der zweiten der durch eclipsis, in der dritten der durch aspiration verän- 369
derte laut. die aussprache der consonanten erster reihe hat kein bedenken. in der dritten lautet PH etwas dicker als F, TH wie bloszes H, dessen verwandtschaft mit S uns vielfach auftaucht. BH hat beinahe den sanften laut unseres W, vielmehr den des alts. BH, dessen schreibung in V schwankt. GH und DH sind im anlaut nicht zu unterscheiden und gleichen unserm J. aber der laut von FH schwindet ganz und SH klingt wieder wie TH.

Den namen eclipsis haben die grammatiker gewählt, weil der wurzellaut durch den vorgetretnen verdunkelt werde. in der that lauten BP GC DT MB ND BHF TS völlig wie B G D M N BH T und es scheint pedantisch, das nicht ausgesprochne, oft dahinter unaussprechliche P C T B D F S angelsächsischer klarheit halben beizufügen; einige trennen es noch dazu durch einen lästigen strich, den ich wenigstens hier spare. auch schreiben in gleichem fall die Welschen nur b g d m n statt des irischen bp gc dt mb nd; der laut ist wirklich in b g d m n übergegangen, die irische schreibung scheint blosz historisch zu rechtfertigen. für sie redet, dasz in NG das mit der liquida fest verbundne G beharrt, auf gleiche weise waren auch MB und ND geknüpft, die allmählich ihre muta abstieszen. bedeutsam mahnen diese drei parallelen formen MB NG ND an die im deutschen inlaut aus B G D hervorgehenden MB NG ND, an das poln. ąb ąd = amb and
(s. 435), und auch die irischen mögen als inlaute angesehn werden.

da sie durch vortritt anderer auslaute entspringen. für BP GC DT setzen einige PP CC TT, was sich zum schweizerischen bbränte ggabla pfrau statt die bränte, die gabel, die frau (Stalders dialect. s. 76) halten liesze.

Alle diese consonantwechsel hängen ab von vorausgehenden wörtern; fragt sich von welchen?

Der irische bestimmende artikel ist an, welcher dem litth. pronomen ans ana, dem sl. on' ona, dem goth. jains jaina, dem ahd. enêr eniu, dem altn. inn in buchstäblich entspricht, seiner anwendung nach dem franz. le la — lat. ille illa. durch seinen einflusz auf den anlaut der folgenden nomina wird an zu einem behelf für unterscheidung bei-
370 der geschlechter und zugleich des nom. vom gen.

Hier schlägt die einfache regel voll groszer wirkung ein, dasz der nom. sg. zum gen. pl., hingegen der nom. pl. zum gen. sg. analogie zeige*. empfängt nun der nom. sg. masc. durch den artikel andern anlaut als der weibliche, so scheiden sich auch ihre obliquen casus. der artikel selbst ändert sein an im weiblichen gen. sg. und nom. pl. beider geschl. in na.

Vocalanlautenden männlichen subst. schiebt der artikel im nom. ein T, weiblichen im gen. H vor, welches H beide, männliche und weibliche auch im nom. pl. empfangen. iasg fisch, an iasg der fisch, an eisg des fisches, na heisg die fische; ean vogel, an tean der vogel, an ein des vogels, na hein die vögel, na nean der vögel; aran brot, an taran das brot, an aran des brots; easbha mangel, an easbha der mangel, na heasbha des mangels, na heasbodha die mängel, na neasbhadh der mängel; oigh mädchen, na hoigh des mädchens, na hoigh die mädchen, na nogh der mädchen. der gen. pl. vocalanlautender subst. schaltet immer N vor.

Allen männlichen subst. mit muta verleiht der artikel im gen., allen weiblichen im nom. sg. aspirata; in beiden geschlechtern aber
371 hat der nom. pl. ursprünglichen, der gen. pl. eclipsierten anlaut. pus lippe, an pus die lippe, an phus der lippe, na pus die lippen, na bpus der lippen; bard dichter, an bard der dichter, an bhaird des dichters, na baird die dichter, na mbaird der dichter; fir mann, an fir der mann,

---

* das gesetz greift viel weiter und zeigt sich auch unabhängig vom artikel in anlaut und umlaut:

nom. sg. bean frau	nom. pl. mná	n. sg. bard	pl. baird
gen. sg. mná	gen. bean	gen. baird	bard

und beherscht es nicht wunderbar die romanische flexion?

prov. nom. sg. amics	pl. amic	altfranz. amis	ami
acc. amic	acc. amics	ami	amis
prov. nom. sg. bels	pl. bel	altfranz. biaus	biau
acc. bel	bels	biau	biaus

diese romanischen formen entspringen allerdings aus lat.

amicus	amici	bellus	belli
amicum	amicos	bellum	bellos

doch wie herrlich nutzte der sprachgeist die erlöschende form zu neuer bieher regel, und waltete dabei nicht keltisches geblut?

an fhir des manns, na fear die männer, na bhfear der männer; cu hund, an cu der hund, an chuin des hundes; cos fusz, an cos der fusz, an chois des fuszes, na cos die füsze, na gcos der füsze; gort feld, an gort das feld, an ghort des feldes, na ngort der felder; trean held, an trean der held, an threin des helden, na trein die helden, na dtrean der helden; tonn welle, an tonn die welle, an thonn der welle, na tonntha die wellen, na dtonntha der wellen; drubh wagen, an drubh der wagen, an dhrubh des wagens, na drubh die wagen, na ndrubh der wagen.

Beispiele weiblicher: ploc wange, an ploc die wange, na pluice der wange, na pluice die wangen, na bploc der wangen; bean frau, an bhean die frau, na bean der frau, na bean die frauen, na mbean der frauen; fearnog erle, an fhearnog die erle, na fearnog der erle, na fearnog die erlen, na bhfearnog der erlen; colam taube, an cholam die taube, na colaime der taube; cailleach hexe, an chailleach die hexe, na gcailleach der hexen; cluas ohr, an chluas das ohr, na cluas des ohrs, na cluas die ohren, na gcluas der ohren; glac hand, an ghlac die hand, na glac der hand, na glac die hände, na nglac der hände; tir land — lat. terra, an thir das land, na tire des landes, na tire die länder, na dtire der länder; daif trank, an dhaif der trank, na daif des tranks, na daif die tränke, na ndaif der tränke.

Die mit S haben das eigne, dasz der artikel vor ihnen überall eclipse fordert, wo sonst aspiration. °männliche setzen demnach ihren artikel so: sal ferse — altn. hvell, ags. hêl, an sal die ferse, an tsal der ferse; sruth gelehrter, an sruth der gelehrte, an tsruith des gelehrten. beispiele weiblicher: sron nase, an tsron die nase, na srone der nase; slat ruthe, an tslat die ruthe, na slaite der ruthe; suil auge, an tsuil das auge, na suile des auges. da der pl. in keinem ge- 372
schlecht aspiration leidet, so bleibt das S im pl. unversehrt.

Durch leicht erklärliche fortwirkung geht auch auf die den subst. nachgesetzten adjectiva die eclipse über: an fear trean der starke mann, na bhfear dtrean der starken männer; an aill ard die hohe klippe, nan aill nard der hohen klippen.

Da mit dem gen. pl. die possessiva ar noster, bhar (bhur) vester nahe zusammenhängen, ist nicht zu verwundern, dasz nach ihnen und nach dem gen. pl. a — eorum eclipse stattfindet: bad boot, ar mbad unser boot; bard dichter, ar mbard unser dichter; cos fusz, bhur gcosa eure füsze; clann nachkommen, ar gclann unsre nachkommen; tir land, bhur tdir euer land; tonn welle, ar tdonna eure wellen; doigh hofnung, a ndoigh deren hofnung. der gen. sg. a ejus (masc. und fem.) wirkt dagegen aspiration: pian dolor, a phian ejus dolor; bo vacca, a bho ejus vacca; fuil sanguis, a fhuil ejus sanguis; cos pes, a chos ejus pes; ceann caput, a cheann ejus caput; toil voluntas, a thoil ejus voluntas; doras porta, a dhoras ejus porta; sal calx, a shal ejus calx; suil oculus, a shuil ejus oculus; mathair mater, a mathair ejus mater.

Auf die verbalform wirken verschiedne vorgesetzte partikeln eclipse,

namentlich fragendes an ob, go dasz, da ob, iar nach, nocha nicht, z. b. a bhfuil tu? bist du? an gceilir hehlst du? von ceilim celo; go gceilir dasz du hehlest: da gceilfinn wenn ich hehlte; iar gceilt nach dem hehlen; nocha gceilim ich hehle nicht; ba erat, da mbadh si esset.

Einzelne partikeln haben gleiche wirkung vor substantiven: bliad annus, a mbliadhna hoc anno; trasta huc usque, go dtrasta; cein procul, a gcein: cul tergum a gcul a tergo: troid pes, a dtraide stante pede; fior verus, lar bhfior verissimus: ceann caput, a gceann in capite; dail occursus, a ndail obviam: an tigh domum, a dtigh domi.

Merkwürdig ist, dasz die zahlen VII — X den folgenden consonant verdunkeln, nicht I — VI. es heiszt aon chos, dha chois, tri
373 cosa, ceitre cosa, sé cosa, hingegen seacht gcosa, ocht gcosa, noi gcosa, deich gcosa. seacht gcaorigh sieben schafe, ocht mbliadhna acht jahre, von caor, bliadh.

Im welschen stellt sich der wechsel so dar:

P	B	PH	MH		C	G	CH	NCH		T	D	TH	NH
B	M	F			G	NG	W			D	N	DD	

statt MH scheint die theorie zu fordern MPH, für NH NTH und P T ausgefallen, wie neben M und N die media B und D. dem irischen übergang des F in BHF, des S in T gleicht hier nichts, wogegen eclipse des M in F stattfindet, welches in der aussprache dem ir. BHF gleichsteht.

Wurzelhaftes P kann also hier in drei laute überlaufen, in B PH und MH (z. b. pen haupt in ben phen mhen), C in G CH NCH (cân hed in gân chân nchân: câr freund, in gâr châr nchâr), T in D TH NH (tad vater in dad thad nhad); wogegen wurzelhafte media nur zwei laute erreicht: B M und F (bara brot, mara fara; braich arm, mraich fraich) G NG und W (gwr mann, ngwr wr) und D N DD (duw gott, nuw dduw; dyn person, nyn ddyn.)

Hält man welsche zu den ir. formen, so ergibt sich beider analogie. welsches braich mraich fraich — ir. brac mbrac bhrac; welsches gwr ngwr wr — ir. fir bhfir fhir; welsches duw nuw dduw — ir. dia ndia dhe. dasz ir. F dem welschen GW entspricht, wurde schon s. 306 gesagt, dem GW schlosz sich vornen leicht N an. oft aber verdeckt sich die gleichheit, wenn eine änderung des wurzellauts das wort in andere reihen wirft; manche vocalanlautige irische haben in welscher sprache consonanten empfangen, z. b. aran brot ist welsches bara, iasg fisch welsches pysg, athair vater welsches tad; das letzte läszt sich aus irischem an tathair der vater leiten.

Auch die bedingungen des welschen wechsels weichen ab. der artikel lautet vor consonanten y und hat keinen einflusz auf sie: y brenin der könig (nicht y frenin.) desto stärkeren üben vorgesetzte possessiva: pen head, ei ben his head, ei phen her head, fy mhen my head; bara bread, ei fara his bread, fy mara my bread; câr friend, ei gâr his friend, ei chär her friend, fy nchär my friend; can song,
374 ei gan his song, ei chan her song, fy nchan my song; garth a ridge,

ei ngarth his ridge, ei warth her ridge; gwas servant, ei ngwas his servant, ei was her servant; tad father, ei dad his father, ei thad her father, fy nhad my father; duw god, ei dduw her god, fy nuw my god. doch mag einiges schwanken. welch grosser unterschied aber vom irischen brauch, wo das a his und her bedeutet, und in beiden fällen aspiriert, während das welsche ei his eclipsiert, ei her aspiriert.

Die zahlwörter anlangend, so aspirieren tri und chwech: tri chàr drei freunde, chwech chàr sechs freunde. pump und deg eclipsieren: pum mlynedd, fünf jahre, deng mlynedd zehn jahre statt pump hlynedd, deg hlynedd. hier leiden die zahlwörter rückwärts änderung, dem pump wird sein auslaut genommen, in deg geht nasallaut ein.

Armorischer wechsel:

P	B	F	K	G	CH	T	D	Z
B		V	G		CH	D		Z

wobei vorzüglich das Z für welsches TH und DD wahrzunehmen ist. M in V gilt gleichfalls.

Hier lautet der artikel ar (vor lingualen ann) und hat gleich dem irischen kraft den cons. des subst. zu ändern, doch auf verschiedne weise: péden prière, ar heden la prière; ker ville, ar ger la ville; tôen toit, ann dôen le toit; bàz bâton, ar vaz le bâton; gôz taupe, ar chôz la taupe.

Einige possessiva wirken eclipse, andere aspiration: penn tête, da benn ta tête; va fenn ma tête, hé fenn sa tête, hô fennou leurs têtes; va breur mon frère, hô preur votre frère; da dreid tes pieds, va zreid mes pieds; ki chien, va chi mon chien.

Partikeleinflüsse: deiz tag, pé zeiz? welcher tag?; kleiz link, a gleiz links; déou recht, a zéou rechts; bâg boot, dré vâg im boot; glaz blau, peuz chlaz ziemlich blau; mad gut, ré vad zu gut. besonders in der conjugation: bezinn ero, ra vezinn ut sim; pédinn rogabo, ra hédinn ut rogem; bezez esses, pâ vezez cum esses; kâr amat, ne gâr nou amat.

Einflüsse der zahlen: bara brot, daou vara zwei brote, derven 375
eiche, diou zerven zwei eichen, merch mädchen, diou verch zwei mädchen, ki hund, tri chi drei hunde, ti haus, tri zi drei häuser, penn kopf, pevar fenn vier köpfe, plach mädchen, peder flach vier mädchen, bioch kuh, pemp pioch fünf kühe, ki hunel, nao chi neun hunde, gad hase, dék kad zehn hasen. aber ohne einflusz sind die zahlen chouech seiz eiz (6. 7. 8.)

Gleich den irischen ändern auch die armorischen adjective neben dem subst. ihren laut: ar belek mâd der gute priester, ar veleien vâd die guten priester; ar paotr bràz der grosze knabe, ar baotred vràz die groszen knaben.

Von besondrer wichtigkeit scheint die verschiedne behandlung des zweiten worts der zusammensetzungen in diesen drei sprachen*.

* zu diesem verhalten der zusammensetzungen musz das tilgen des spiritus in der mitte von compositis genommen werden (s. 209.)

Die irische pflegt es zu aspirieren, nicht zu eclipsieren. sie aspiriert sogar nach liquidem auslaut des ersten worts: milbhior honigwasser, tiobarbhior brunnenwasser, beide von bior wasser; belbhinn mundsüsz von binn dulcis; cammhuin krummrücke, name eines vogels; camshuileach krummäugig, schielend; banfhile dichterin, von file dichter; morbheinn grosser berg, von beinn gipfel; morfhear grosser mann; trenfhear mächtiger mann; murbhran seerabe; murgheilt meerweib, von geilt; fionchaor weintraube, von caor beere; dobharchu wasserhund, otter, von cu hund; fonghal geschlechtsmord, von gal mord. um so mehr nach mutis: ardbheinn hoher gipfel, woher die silva arduenna, die Ardennen; ardshagard hoherpriester; ardchios hauptabgabe, von cios tributum; deighbhean gute frau; deighdhuine guter mann; coebhran dohle; leathchos halbfusz d. i. einfüszig; glasmhuir grünes meer; ceartmheadhon centrum; von meadhon mitte. doch die lingualen T und D leiden nach liquidis keine aspiration, sondern bleiben unverändert: brandubh rabenschwarz; glunndubh knieschwarz; ceanntrean
376 hauptstark; ceanndana von dana frech. ich finde auch mactire sohn des landes, wie die dichter den wolf nennen, nicht macthire.

Das zweite welsche wort erfährt aber nach liquiden häufig eclipse, nicht aspiration: coelbren losz, holz zum wahrsagen, von pren holz; mangàn feine blüte, von cân; mangoed feines holz, von coed; breinbysg königfisch, von pysg, wahrscheinlich der königlichen tafel vorbehalten; brenindy königshaus, von ty; tanfaen von maen (s. 336); morgad seegefecht, von cad; morgant seabrink, von cant; morben promontorium, von pen; morbysg meerfisch; gorboeth valde calidus von poeth; dwrgi otter, von ci, jenes ir. dobharchu; morgi meerhund, ein fisch. Nach mutis aber aspiration: coegfran, der eitle rabe — dohle, ir. coebhran; coegfalch eitelstolz, von balch; coegddal stockblind, von dall; mabddall blindgeboren; mabddysg tutela puerorum; mabwraig virago, von gwraig virgo. Auch findet sich asp. nach liquidis: breinfraint regis privilegium, von braint; manddarnau feine stücke, von darn; manddaill zartes laub, von dail; manwyn feiner schmerz, von gwyn; manwythen feine ader, von gwythen; morfarch seepferd, von march; morfil seethier, von mil; morfran seerabe, von bran, ir. muirbhran; morwennol meerschwalbe, von gwennol; morwiber von gwiber vipera; mawrddrug grosses übel, von drwg; mawrfryd grossmut, von bryd. mit dem praefix gor — super werden eine menge wörter gesteigert, einzelne aber nach verschiedner bedeutung bald aspiriert, bald eclipsiert: pwyll impulse, reason, wit, gorphwyll madness, gorbwyll intimation; pwys state of rest, pressure, weight, gorphwys repose, gorbwys dependance; pen head, beginning or end, gorphen conclusion*, gorben preeminence. folgende sind nur aspiriert: trwm gra-

* den namen gorphenhaf deutete ich s. 103 stärke des sommers, weil die cornische form gorephan bietet und ephan dem welschen hëin sommer gleich schien; da aber in haf (eigentlich fülle) der begrif des sommers ausgedrückt wird, kann er nicht auch in phen liegen, und gorphenhaf scheint entweder schluss oder gipfel des sommers. vielleicht wäre an efan lauf, bewegung zu denken?

vis, gorthrwm pergravis; tywys dux, gorthywys summus dux; gwag 377
vanus, gorwag vanissimus; gwar mansuetus — goth. qairris, gorwar valde mansuetus.

Auch die armorischen composita schwanken zwischen eclipse und aspiration, z. b. dourgi otter — welsch dwrgi; mórvran — morfran. dies idiom läszt sogar lose, wenn nur im sinn verbundne wörter auf einander wirken, wenn das erste weiblich ist: póan benn dolor capitis, póan galonn dolor cordis.

Mahnen diese keltischen composita an unser ahd. ebenbilde und werltpilde (s. 366)? diese verschiedenheit der anlaute, je nachdem andere wörter vorausgehn, an Notkers regel? auch er würde nach den cardinalzahlen abwechseln, z. b. zwei bleter, driu bleter, fior bleter, funf pleter, sehs pleter, siben bleter, ahto bleter, niun bleter, zehen bleter schreiben. der wechsel zwischen na fear und na bhfear (spr. na var) gleicht er nicht dem mnl. zwischen tfolc und volc, tfelt und velt (s. 368)?

Nur ist des deutschen wechsels ursache immer klar und in verschiedenheit der auslaute nachgewiesen, während der keltische zwar auch vom anstosz vorhergehender wörter abhängt, aber eigensinnig unter scheinbar gleichen umständen bald einzutreten, bald nicht einzutreten pflegt. bei Notker tauschen die mutae rein phonetisch, überall wo die bedingung dazu eintritt; die keltische sprache macht hingegen von ihrer regel dynamischen gebrauch (s. 293) und weisz durch sie wichtige unterschiede der casus und geschlechter zu verdeutlichen.

Wie der sprachgeist insgemein alle willkür meidet und seine geheimen triebe oft verbirgt; sollte nicht jener eigensinn blosz scheinbar, und der vorangehende auslaut, wo er unbegreiflich wirkt, verstümmelt sein, so dasz er in seine volle gestalt zurückgeführt leicht begriffen würde? die praxis der sprache hielt an den wirkungen fest und liesz deren ursache schwinden.

Aus dem einflusz der irischen zahlen seacht ocht naoi und deich schöpfte Bopp die folgerung, dasz ihnen von haus aus die endung -n gebühre (vgl. oben s. 243) und in diesem N ihre kraft beruhe, den 379
nächsten anlaut zu ändern; weshalb die organisch vocalschlüssigen andern zahlen solche wirkung nicht äuszern. in den nicht ganz hierzu stimmenden welschen und armor. zahlen scheint die ir. regel etwas entstellt.

Anderes gestatteten die vocalanlautigen subst. zu folgern. das N vor ihren gen. pl. scheint nicht sowol füllung des hiatus, sondern dem artikel zuständig. na nean, na niasg, na nogh, na neasbhadh also sind eigentlich nan ean, nan iasg, nan ogh, nan easbhadh, und dadurch erklärt sich nun auch vor mutis die eclipse im gen. pl., na bpus na bploc na gcluas na dtrein na dtire stehn für nam pus nam ploc nan cluas nan trein nan tire, was aber na bus na bloc na gluas na drein na dire gesprochen wird. bei wurzelhafter media konnte die liquida des artikels sich noch enger an die muta des nomens schlieszen, statt nan baird nan bean nan gort nan glac nan drubh nan daif ergab

sich engeres nambaird nambean nangort nanglac nandrubh nandaif, was man pedantisch schreibt na mbaird oder gar na m-baird, da es doch in der gleitenden aussprache zu namaird namean nanrubh nanaif wurde; nangort nanglac blieben.

Dasz der männliche artikel im gen. sg., der weibliche im nom. sg. aspiriert, der männliche im nom. sg., der weibliche im gen. unaspiriert lässt, leitet Bopp her aus früherem vocalischen ausgang der aspirierenden, aus früherem -s der nicht aspirierenden form. dies scheint das vermuthen aus S hervorgegangne H zu bestätigen, welches dem gen. sg. weiblicher nomina, die auf vocal anlauten, und dem nom. pl. beider geschlechter vorgeschoben wird. na beasbha ist also nah easbha = nas easbha, und vor diesem nas haftet unverwandelte muta in na pluce na bean u. s. w. Den vorschlag T in an tiasg, an taran hat man wiederum zu fassen als ursprünglichen ausgang des männlichen artikels ant iasg, ant aran, welches ant Bopp aus ans deutet, womit jedoch der wechsel zwischen an sal und an tsal, an tslat und na slaute (s. 371) nicht recht übereintrift.

379 Mir fällt ein, ob nicht ant aus häufung beider demonstrativstämme an = lith. anas, t = lith. tas zu leiten sei? wie die altn. sprache, nur in umgedrehter folge sá inn, þess inns (gramm. 4, 379. 431), die mnl. de gone (4, 447) verknüpft. auch gliche das vorgesetzte T in taran tiasg dem vorstehenden D in derda dougen dandern dander (4, 370. 372.) wo das T steht, oder hinter dem an früher gestanden haben muss, unterbleibt die aspiration, und muta ändert sich nicht; ebenso könnte sie im gen. sg. fem. ein weggefallnes -s gehindert haben. die auslaute T oder S hemmen also aspiration und eclipse, vocalauslaut ruft aspiration und eclipse, der auslaut N eclipse hervor. Man kann sagen, vocal und liquida wirken auf den folgenden cons. erweichend, muta erhält ihn unverändert. recht verstanden ist das auch erfolg der notkerschen regel, welche nach vocal und liq. den folgenden cons. weich, nach muta hart verlangt. dem ahd. organ ist freilich der harte laut regel, der weiche ausnahme und in sofern kann angenommen werden, dasz auslautende muta den anlaut ändere, vocal und liq. aber unangegriffen lasse. wo der keltische anlaut ungeändert haftet, darf im auslaut muta, wenn sie mangelt, früher vorhanden geglaubt werden.

Was man aber auch von diesen deutungen urtheile (und das verhältnis der welschen und armor. sprache zur irischen führt grosze schwierigkeit mit sich); das factische vorhandensein der keltischen lautwechsel ist in der geschichte unsrer urverwandten sprachen eine der eigenthümlichsten erscheinungen, und fernerer forschung werth. Zumal räthselhaft scheint der eintritt oder nichteintritt des wechsels nach denselben partikeln, wenn sich die bedeutung ändert, oder der welsche unterschied zwischen gorben und gorphen. hier wird es fast unmöglich die verschiedenheit der wirkung, dem buchstab und dem sinn nach, von einem ausgefallnen laut abhängig zu machen.

Es verdient alle aufmerksamkeit, dasz der irische vortritt des T

und H vor vocalen, so wie der wechsel zwischen S und TS (sprich T) den beiden übrigen sprachen mangelt. statt des ir. athair aran und iasg erscheint welsches tad bara und pysg, und wie athair dem atta 380
(s. 271), aran dem gr. ἄρτος, begegnet pysg dem lat. piscis, goth. fisks, tad dem lat. pater goth. fadar. iasg aber vermittelt piscis, wie tathair tad und pater. ir. tir = lat. terra könnten wiederum zu goth. airþa ahd. erda stehn gleich dem tad zu athair, man erwäge fälle wie ὄλχος πόλχος (s. 326) und ähnliche. Ir. sron nasus ist unverkennbar das gr. ῥίν oder ῥίς nach dem wechsel zwischen S und H*; ich vergleiche ihm aber auch den sl. namen des elefanten slon" d. i. nasutus, mit wechsel des R und L. der artikulierten form an tsron (spr. tron) entspricht offenbar das welsche trwyn, altn. triona rostrum, schwed. dän. tryne und ich möchte auch das mhd. drüzzel, nhd. rüssel hinzu und rostrum f. trostrum nehmen. ir. sreanga vergleicht sich unserm strang, ir. sreamh dem ags. stréam, ahd. ström, die artikulierte form tsreamh (spr. treamh) zugleich dem mhd. trân. so mannigfach kreuzen sich diese laute. Was ist leichter als nach der keltischen eclipse des H in M auch anderwärts den wandel zwischen lac und mleko (bleacht mleacht) s. 326. 332, zwischen bramor und mramor, βίμμαξ und μίμμιξ (s. 327) zu fassen?

Übrig bleibt nun den consonantismus der romanischen, slavischen und litthauischen sprachen zu erwägen.

So verschieden diese selbst unter einander sein mögen, bilden sie einen bedeutsamen gegensatz zu den deutschen, griechischen und keltischen, welchen zu entwickeln mir hier anliegt.

Diesen drei letztgenannten ist der spiritus und die davon abhängende aspiration in vollem und vollerem masze eigen, während sie den ersteren fast entgehn.

Die Litthauer haben weder H noch aspirata, auch die Slaven in heimischen wörtern nicht, denn das böhm. H entspricht unserm laut G und die Russen drücken sogar das H deutscher namen durch ihr G aus. beiden gebricht TH und selbst in fremden namen lassen sie es 381
durch F vertreten. auch den laut F und die damit anhebenden wörter haben sie aus der fremde. CH ist zwar bei Polen, Böhmen und Russen vorhanden, die Serben schreiben es nicht, oder sprechen es mindestens nicht aus.

Der lat. sprache fehlte H nicht, wol aber CH und TH, ihr F hatte auszer dem anlaut (wo es bald gr. Φ bald Χ bald Θ vertritt) geringen umfang. unter ihren romanischen töchtern ist die spanische dem hauch die geneigteste und hat ihn anlautend auch für lat. F (haba habla hazer hada u. s. w.) oder G (hermano) und den laut CH verleiht sie ihrem G J und X vor E und I. Italiener gleich Franzosen schreiben lat. H, ohne es zu sprechen, und ihr CH, gleich dem span., hat nicht den laut der reinen aspiration.

---

* den beispielen s. 204 kann auch ir. sal = altn. hell, ags. hél, engl. heel zutreten.

Wie wir einzelne sprachen zum H, andere zum S geneigen sahen (s. 299 ff.), aus dem ursprünglich gutturalen digamma *F* und *F* sich entfalteten (s. 296); so scheint hier der hauchende laut zur verfeinerung der labialen, dort der sausende zu gesteigerter entwicklung der gutturalen zu gereichen. Keiner sprache ist alles in allem verliehen, dem nach einer seite hin voller ausgebildeten organ pflegt auf der andern mangel und einfachheit gegenüber zu stehn. TH und DH schlagen um in TS und DS, wofür der buchstab Z eingeführt wurde.

Die litthauische und slavische zunge erlangen eigenthümlichen und gewaltigen ausdruck durch verfeinerung ihrer lingualen und verschmelzung derselben mit gutturalen, woraus zischende und palatale laute hervorgehn, die neben ihrer kraft unleugbare härte an sich tragen, und dem deutschen oder keltischen organ so schwer fallen wie dem slavischen die abstufung oder steigerung unserer aspirierten kehllaute. die slavische schrift, zumal die cyrillische weisz sie durch eigne buchstaben gefüger zu machen, deren ich mich hier, schon um den laut deutlicher vorzuführen enthalte; doch folge ich überall der herkömmlichen litth. poln. und böhmischen bezeichnung.

Den Slaven steht auszer der tenuis T, media D und spirans S
382 zu ein Z (zemlja), das sie wie sanfteres S aussprechen und das wie goth. Z lauten mag, ein SH (shivjete), das dem franz. J gleichkommt, ein TZ (tzi) = unserm Z, ein SCH (scha) = unserm SCH, ein TSCH (tscherv'), eine verbindung der beiden letzten SCHTSCH (schtscha). Die Polen aber schreiben für sh ś, für tz c, für sch sz, für tsch cz, für schtsch szcz; den Böhmen gilt š c ž č ř (früher řˇ.) Nach der polnischen hat sich gänzlich die litth. schrift geregelt; eigen ist das poln. ś (śmierć świat) das die übrigen Slaven durch bloszes s ausdrücken. jenes harte SCHTSCH, poln. szcz wird auch litth. SZCZ geschrieben.

Das wichtigste ist nun den ursprung und die abstufung dieser zischlaute zu gewahren. folgende regel gilt den Slaven:

G wird vor i je Z, vor e SH		
K	TZ	TSCH
CH	S	SCH

z. b. bog" vnouk" douch" haben den nom. pl. bozi vnoutzi dousi, den voc. sg. boshe vnoutsche dousche. aus mogu valeo wird moshem valemus, mozjete valete; az ego fordert ein früheres azi (s. 260. 284); bjegu fugio curro steht neben bjeshu; meïsch' μάχαιρα goth. mêkeis altn. mækir. dasselbe musz aber auch auf anlaute gerecht sein: zima steht für gima und entspricht dem ir. geimhra, lat. hiems, gr. χειμών. tzjesar' dem lat. caesar, sir' ὀρφανός dem gr. χῆρος. shena dem gr. γυνή. tscheljost' maxilla dem altn. kialki. schest' dem gr. ἕξ. Offenbar tritt vor i der härtere laut ein und e übt wieder milderung auf ihn aus.

Da CH wahrscheinlich wie H gesprochen wurde, begreift sich der übergang von hi in si leicht, nach der oft bemerkten verwandtschaft zwischen H und S; gi und hi wandeln sich analog in zi und

tzi; vor e tritt noch die spirans zu, ge ke che werden she tsche sche. Der wechsel hat aber auch unmittelbar vor liquiden statt, z. b. in zrno = granum, shr"n"v" = quirnus, wo demnach zirno sher"n"v" ältere form gewesen sein muss. SCHITSCH pflegt dem lat. CT, goth. HT gleich zu stehn: bjeschtschi fugere currere, peschtschi coquere, noschtsch' nox nahts, moschtsch' mahts (poln. böhm. noc moc), vgl. 383 lat. mactus = validus potens. doch für octo ahtau nicht oschtsch', sondern osm' = achim?

Hin und wieder schwankt die rückwirkung des i und e auf die vorausgehende consonanz. oko oculus und oucho auris bilden den dual. otschi ouschi, nicht otzi ouzi; darf man daraus folgern, dasz die org. endung otsche ousche war? der pl. otschesa ouschesa entspricht der regel.

Viele sl. zischlaute sind auf diesem wege zu erläutern. man erkennt dasz pisati scribere vollkommen das lat. pingere ist, dessen nasallaut nicht zur wurzel gehört, wie das part. pictus und *ποικίλος*, ahd. fêh, ags. fâh bezeugen. nicht anders zeigt goth. mêljan, ahd. mâlôn die gleichheit der begriffe schreiben und mahlen. um aber das sl. S zu rechtfertigen, muss angenommen werden, dasz ihm früher statt des s ein je folgte. pischjo scribo ist wie ouschi, pismja litera wie osm'.

In den anlauten lässt sich nicht immer das einwirkende i oder e bestimmt erkennen, ausser den vorhin beigebrachten vergleiche man zemlja humus; zr'no granum; znati gnoscere; zlato gulþ; shelud glans glandis; shiti shiv" vivere vivus = gnivere gnivus goth. qius qivis; shr"n"v" quirnus; tschetyri quatuor (s. 347); tschto und kto (s. 346); tschist" castus; tschr'v' vermis = cvermis (s. 172) goth. vaurms = hvaurms; tschrjevo venter ags. hrif ahd. hrêf (Graff 4, 1153); tschrjeda ags. corder ahd. chorjar; tschjado ahd. chind; schtschen'tz' poln. szczenię catulus (oben s. 39); tzr'k"v' kirche chiricha; tzjel sanus goth. hails ahd. heil; tzjata denarius goth. kintus; s"to centum hund; darum schwanken auch die einzelnen laute. Bemerkenswerth ist einigemal das haften der gutturalis bei Polen und Böhmen, wo die übrigen Slaven zischen: tzvjet flos poln. kwiat böhm. kwět; zvjezda stella poln. gwiazda böhm. hwězda und auch litth. żwaigdė, lett. swaigsne; zvizdati sibilare poln. gwizdać böhm. hwizdati *.

Die sl. zischlaute dürfen aber auch aus wurzelhaften lingualen 384 unmittelbar entspringen. vedu duco hat den inf. vesti und vom gleichbedeutigen voshdjo lautet der inf. voditi, vgl. voshd' dux. mazati ungere macht mashjo ungo, maslo unguentum.

Von der sl. unterscheidet sich die litthauische sprache darin be-

* hierher gehört ein ähnlicher ahd. wechsel zwischen ZUI und QUI: zuei quei, zuifali und quifali, zuiro bis und quiro, zuivalôn dubitare und quivalôn, zuiobi frondosus und quiobi, zuirnôn torquere und quirnôn, zueôn haesitare und queân. ahd. zuisila furca ist altn. qvisl ramus, ahd. zwist dissidium altn. qvistr ramus. alles das gleicht dem übergang des S in H, des T in K. ist aber s. 350 für zvizdati richtig vermutet fistulare, so wechseln alle drei organe.

deutend, einmal dasz sie den zischlaut nicht vor einfachem i, sondern blosz vor dem diphthongischen ia iau ie io iu, zuweilen vor ei, dann dasz sie ihn hauptsächlich aus der lingualtenuis und media entfaltet. T wird zu CZ, D zu DZ. marti sponsa gen. marczios; żaltis serpens gen. żalczio; smertis mors gen. smerczio; rėtis cribrum gen. rėczio; pats ipse paczian sibi ipsi, pati ipsa paczios ipsius; butu esset bucziau essem; pauksztis avis gen. pauksztczio; swecziasz hospes, voc. swettie, loc. swetuje; naktis nox, nakczei nocti, alle weibl. participia praes. auf -nti bekommen im gen. -nczios. żodis verbum gen. żodzio; bredis alce gen. bredzio; szirdis cor, szirdżei cordi, gen. pl. szirdżiu; didis magnus, gen. didzio, dat. didziam; pudas olla, pudzius figulus; bėda miseries, bedzius miser; edmi edo, edzia gluto.

K und G ändern sich in gleicher lage nicht, z. b. von akis oculus, żwake lux lautet der gen. pl. akiu żwakiu, von rogės trabs der gen. sg. rogiu, von żogis inundatio żogiu, von pasnogis semunctus pusnogio, von bėgu curro bėgti currere stammt bėgioju das frequentativum, und bėgti steht ab vom sl. beschtschu. Ebenso halten beide im anlaut: kietas durus, kiečas crassus, wo die Letten zwets durus haben; geležis ferrum, geltonas flavus, girnos moła statt des sl. sheljezo, shl'i, shr"n"v", im lett. wiederum dselse, dselteus, dsirnus, auch statt den litth. akis lett. azs.

Doch finden litth. ausnahmen platz, welche zischlaute für kehl-
385 laute gewähren: berżas betula, russ. bereza, lett. behrse, ahd. piricha; ażolas lett. ohsols quercus, ahd. eih und eichila glans; sluga servus służiti servire; mežu mingo, altn. mig; laižau lingo, bėżnwis lingua, bżnus finger woran man leckt; wežumas, weszti (oben s. 60); ožis caper oszka capra, gr. αἴξ, lett. ohsis caper; macis macė macht, poln. moc, pamaczus auxilium; pergus fornax, sl. peschtsch', anlautend czystas, sl. tschist', lat. castus.

Allerwärts aber scheint sl. CH übergehend in S durch SZ, nicht blosz vor jenen dunnen diphthongen, sondern selbst vor a o u vertreten, inlautend wie anlautend. es entspricht dann meistentheils dem ahd. H, zuweilen aber auch CH. dies ist der laut, den ich dem gotischen Z beigelegt habe.

asz ego, skr. aham; iszesz es; aszwa equa, skr. áśva; aszara lacrima, lett. aśśara, skr. áśru, wahrscheinlich eins mit δάκρυ tagr zahar und lacrima (s. 300); aszis axis, ahd. ahsa, lett. ass; duszė anima, sl. dousche, poln. dusza, lett. dwehsele; deszimtis decem δέκα skr. daśan goth. taihun; deszinė dextera, sl. des'n" dexter, gr. δεξιά goth. taihswô ahd. zesawa; laszisz poln. łosoś ahd. lahs; waszkas sl. vosk" ahd. wahs; szeszi sex goth. saihs; parszas porcus, ahd. farh, poln. prosię; praszau lat. precor, it. prego, goth. fraihna, sl. prositi poscere; wyszna, poln. wiśnia, serb. vischnja weichselkirsche; meszlas limus, goth. maihstus, ahd. mist; asztuni octo, goth. ahtau; laszingala ahd. nahtigala. anders verhalten sich auksztas und auksztas, die den kehllaut hegen, und dem lat. augustus, angustus genau entsprechen; wie aber pauksztis avis zu fassen? sein K entspricht dem goth. G in fugls.

beispiele für den anlaut: szaltas goth. kalds, lat. gelidus, aber szaltas calidus; szarma prunna, altn. hrim; szaurys nordwind, das lat. caurus corus westwind; szénas lat. foenum, sp. heno, finn. heina; szimtas centum; szirdis cor, hairtô; szů canis, hunds.

Alle romanischen sprachen scheinen angesteckt von diesem trieb, den kehl und zungenlaut zu versehren, wenn die feinen oder dünnen vocale nachfolgen. Im latein behauptete sich reines CI CE (gesprochen KI KE), GI GE, TIA TIO TIU ungefähr bis zum sechsten, siebenten jh. 386
(Leop. Schneider 1, 244. Diez 1, 197. 198. 215. 224); die von Gothen und andern Deutschen entlehnten lat. wörter sind unverwerfliche zeugen für die vorher noch fortbestandene alte aussprache.

Den Walachen wird anlautendes K vor e i in io hingegen: kedru cedrus, kiklop cyclops lauten tjedru tjiklo; inlautend zu TSCH: ark artsche, vak" vatschi. anlautendes G bleibt in gleicher lage rein, inlautendes wandelt sich in DSCH: larg largdschi, merg merdschi. T erhält sich überall rein. SCHT haben sie für sl. SCHTSCH in schtuk hecht, schtire lat. seire.

Italienisches C und G wird vor e und i wie TSCH und DSCH gesprochen, im anlaut und inlaut; soll die guttturalis aufrecht bestehn, so tritt H zu: CHE CHI, GHE GHI hauptsächlich da, wo lat. e und i nachfolgte. inlautende CC und GG vor den feinen vocalen wie TTSCH DDSCH. T bleibt durch sie unangegriffen, ausser wo dem i noch ein vocal folgt, d. h. lat. tia tio tiu wandeln sich in zia zio zio, diese gleichen also den hdtth. ezin ezin ezun (dem grundsatz, nicht der aussprache nach), da auch im hdtth. T vor bloszem i haftet. die den die bleiben im anlaut, mit ausnahme von giorno (diurnus); mlat. änderte man gleichfalls diabolus diaconus in zabolus zaconus (Diez 1, 228.). inlautend aber entspringen orzo mezzo razzo pranzo aus hordeum medius radius prandium. anders oggi aus hodie d. i. hoc die, und neben razzo gilt raggio, wie ragione für ratio, cagione für causa neben cosa. lat. CT und PT assimiliert in TT: retto rectus, rettare reptare, atto actus, atto aptus, latte lacte, cattare captare, otto octo, ottimo optimus. das zusammenfallen beider mahnt an den deutschen wechsel zwischen lucht und luft, kracht und kraft, wie an die altn. assimilation mättr mättr ätta f. goth. mahts nahts ahtau.

Spanisches C vor den feinen vocalen empfängt den zischenden laut des franz. C, einem verdickten S ähnlich; span. G aber bleibt noch guttural mit zugefügter aspiration, etwa GCH, hauchender als das it. GH, mit derselben aussprache, die dem J und X vor allen vocalen zu theil wird. CH lautet überall wie TSCH; merkwürdig ver- 387
tritt es inlautend lat. CT = ital. TT: ocho octo, noche nocte, pecho pectus, lecho lacte, hecho factus, cuncho cunctus, Sancho Sanctus (neben santo sanctus.) T und D, wo sie geschrieben stehn, werden immer rein ausgesprochen, auch in tia tio (st. zia zio) da dos, inlautend aber ist natio in nacion, ratio in razon übergetreten, und ausser radio gilt rayo, für hadius hayo.

Noch weiter vorgeschritten ist die französische sprache, indem

sie auch vor den starken vocalen den reinen laut C aufgegeben und es in CH mit der aussprache SCH gewandelt hat: chaleur calor, champ campus, chanter cantare, chose causa; nur in später aus dem latein oder andern roman. dialecten aufgenommnen wörtern haftet der klaut, wie in cause, oder statt des lat. QU, wie in casser quassare, quatre (spr. catre) quatuor. Vor feinem vocal lautet C gleich dem span. wie dickes S, CH aber gleichfalls SCH. altfranz. schwanken C und CH nach der mundart (Diez I, 202.) G vor feinem vocal lautet wie sl. SH (shirjete) und gleich dem J vor allen vocalen. C vor T wird ausgestoszen: droit tout lait fait nuit huit, wo früher noch droict toict laict faict nuict huict geschrieben wurde, wie depte debte f. dette, und noch heute sept. Im anlaut bleiben TIE und DIE rein: tiède tepidus, tiers tertia pars, dieu deus, inlautend wird T wie S gesprochen oder auch geschrieben: nation, contemplation, raison. zuweilen geht DI in Y auf: rayon radius, glayeul gladiolus (die pflanze schwertel.)

Solches zischenden, schmelzenden drangs haben endlich auch die deutschen sprachen sich nicht ganz erwehren können. wie die hochdeutsche organisches S in SC und SCH und die aspiration TH in Z = TS wandelte, wird im verfolg gezeigt werden; doch die anlaute TSCH DSCH und vollends SCHTSCH widerstehn uns, inlautend dulten wir fatschen klatschen patschen plätschern glitschen rutschen.

Am auffallendsten hat sich die schwedische tenuis K verändert, sie lautet vor den dünnen vocalen ganz gleich dem T vor ie io iu, und kek maxilla, kisel silex, här carus, kysk castus werden ausge-
388 sprochen wie tjena servire, tjäder tetrao, tjugu viginti, nemlich tschek tschisel tschär tschysk tschena tschäder tschugu. die schwed. grammatiker lehren TJ auszusprechen, doch hört man TSCH. tschysk begegnet dem sl. tschist'. Die media G lautet in gleicher lage wie J und da auch D vor J kaum gehört wird, kommen gjuta und djup in der aussprache juta jup zusammen; ja L. das wir dem D oft verwandt sahen (s. 353), verstummt (s. 320): ljuf = juf.

Altn. und dän. K bleibt rein, doch nähert sich der schwed. weise, dasz ihm zuweilen i oder j nachgesetzt wird, z. b. dän. kiär carus, kiöbe emere, kiöd caro = schwed. kär köpa kött spr. tschär tschöpa tschött.

Noch entschiedner waltet hang zum zischlaut bei den Friesen und Engländern.

In den altfries. gesetzen findet sich statt K vor e i ia ie iu bald SZ STH bald TZ TS geschrieben: kiasa eligere tziasa szesa; kerke ecclesia szurke tszurke sthereke; keke maxilla sziake ziake tzake sthiake; ketel cacabus szetel sthöl tsietel, unbeholfne ausdrucksweisen des zischlauts TSCH. Ebenso inlautend: resza bresza wisxing spêsze f. reka breka wiking spêke; thensza hlenszene skenszia f. thenkia hlenkene skenkia; und für G: brensza afferre, thinsza judicare, henszia concedere, fenszen captus. später wird auch mit bloszem S geschrieben fensen, brensa.

Das ags. organ verunstaltet noch kein C vor e und i, geschweige

vor den starken vocalen. im engl. aber finden wir statt des ags. ceace cildan cild cyrice geschrieben cheek chide child church und gesprochen tscheek tschide tschild tschurtsch. das CH scheint mit romanischen wörtern wie chariot, chaise, chaste u. s. w. eingekehrt und im laut vergröbert. wörter sächsischen ursprungs behaupten reines C: cold, candle, ags. ceald cändel. ags. CG = altn. GG tritt über in engl. DG (spr. DSCH) z. b. in edge hedge pledge.

Frei von der dargestellten affection der kehllaute erscheinen demnach die griechische, lateinische, keltische, gothische, überhaupt die altdeutsche sprache; erst seit dem siebenten jh. beginnt sie in der romanischen, von andrer seite her später aber auch in der schwedi- 390
schen, friesischen und englischen aufzutauchen *. der slavischen muss sie von uralter zeit an eigen gewesen sein, wie sie in ihr am feinsten ausgebildet scheint mit unterschiedner einwirkung des i und e, die in den übrigen sprachen zusammen rinnt. Es ist bekannt, dasz sie auch schon dem sanskrit beiwohnt.

Ihr ursprünglicher grund liegt in dem vocal I, dessen einfluss auf consonanten und vocale gleich mächtig ist. wie dieser vocal selbst unmittelbar in J (s. 294) und dann weiter in G und K aufsteigt; so empfängt J alsbald einen anflug von S im sl. shivjete, der sich dann noch im scha und tscherv steigert. man darf dies auch so ausdrücken: vom J an entfaltet sich ein palatales organ DSCHA TSCHA, das mit gutturalen und lingualen sich zu binden fähig wird. aus majus gieng madius (Ducange s. v.) und it. maggio, wie aus major maggiore, aus pejor peggiore hervor; lat. medius aber ward zu it. mezzo, it. mediano zu franz. moyen.

Die entfalteten slavischen und romanischen lautverhältnisse empfangen ihr volles licht durch den schon im san[illegible] begründeten uralten übertritt gutturaler buchstaben in palat[illegible], worauf ich nicht einzugehn brauche. Noch näher ein schlägt die eigenthümliche lage des lat. und deutschen J zum gr. Z und zu andern lingualen: Jovis entsprang aus Djovis Djovis gleich ital. giorno aus diurnus und jenem zabulus aus diabolus; das gr. Ζεύς gen. Διός steht neben djaus und Tius ahd. Zio (mythol. s. 175), ζυγόν neben jugum und juk **, ζεύγνυμι neben jungo u. s. w., eine menge der sl. und litth. zischlaute entspricht den skr. palatalen, wie die beispiele des folgenden capitels darthun. 391

Diez I, 203 nimmt wahr, der ausfall des C vor e i in dire fare

---

* etwas anders ist, dasz bei dem uralten wechsel gutturaler und palataler ziehender laute einzelne spuren schon seit frühster zeit auch im deutschen haften mögen, als annahmen, nicht als richtung der lebendigen sprache. ein merkwürdiges beispiel gibt das durch alle unsere dialecte reichende lesen im verhältnis zum lat. legere (it. leggere) und gr. λεγειν, mit dem doppelten sinn des sammelns und schrift lesens; für den anlaut aber das ahd. sliozan claudere sluzil clavis, wo sich S und K verhalten wie im sl. sloutí und lat. claudere. man kann auch die form schiozan ahd. schliezen anschlagen.

** vgl. Platons Cratylus 418 über ζυγόν f. δυαγόν, ζυρία f. δαρία damnum.

faire luire taire müsse statt gefunden haben, als dem C noch Klaut beiwohnte, da der schärfere zischlaut nicht so leicht unterdrückt worden wäre.

Hier sei diesen untersuchungen, die sich noch auf andere puncte richten könnten, ein ziel gesteckt.

Wie sich vocale und consonanten oft in einander spiegeln ist auch die analogie des abgestuften consonantlauts mit den störungen des vocalismus durch umlaut und brechung nicht zu verkennen.

Diese hiengen von vocal und consonant ab, wie die consonantische stufe von vocal und consonant.

Kurzer vocal gleicht einfacher consonanz, das gewicht langer vocale dem verdoppelter consonanz, zusammentritt verschiedner consonanten den diphthongen und triphthongen.

Gemination und häufung des consonants hegt kurzen vocal, wie umgekehrt langem vocal gern einfache consonanten folgen. aus verbindung eines vocals mit consonant kann gemination, aus der eines consonants mit vocal diphthong entspringen.

Der lat. sprache enthaltsamkeit in consonantveränderungen hängt gewis mit der ungemeinen lauterkeit ihres vocalismus zusammen. in den romanischen idiomen erscheinen beide vielfach verletzt. diese sprachen sind rühriger als das latein, lange nicht mehr so gewaltig.

Die bildsame manigfaltigkeit der griechischen vocale entspricht der gelenken ausbildung gr. consonanten. in der vorwaltenden neigung zu hauch und aspiration trift sie bedeutungsvoll überein mit welscher und deutscher sprache, wo sich die irische mehr dem latein anschliesst.

An der gesamten keltischen sprache fällt nichts so sehr auf wie der geschilderte wechsel stummer consonanten zu eingang der wörter
391 und inmitten der zusammensetzungen. er bekundet feines lautgefühl und verbürgt uns die geistige anlage dieses volks.

Ein zeuge kräftiger natur ist das slavische gepräge der zischlaute, die auch manche andere sprache ergreifen und mit halb weichem halb hartem ausdruck versehn.

Zwischen diesen hält die deutsche sprache eine gewisse mitte. sie kam ehmals der lautreinheit des lateins unter allen am nächsten und hat mit ihm den wechsel des S in R gemein, mit den Griechen und Kelten aspiration; jene keltische vorwärts gehende einwirkung des auslauts auf denn ächsten anlaut ist nur noch im deutschen schwach zu spüren; wie aber den Kelten die consonanten, wurden uns im system der ablaute die vocale dynamisch. von einer andern eigenthümlichkeit, die zwischen uns und den übrigen verwandten völkern eine scheide aufwirft, soll alsbald die rede sein.

XVII.

DIE LAUTVERSCHIEBUNG.

Endlich sind wir da angelangt, wo die deutsche sprache von den 392
andern ab tritt und für sich geht, ja wo sie selbst unter ihren eignen stämmen wesentlichen unterschied gründet.

Warum haben, wenn man urverwandte wörter vergleicht, zwischen ihnen und dem entsprechenden deutschen ausdruck jedesmal abweichungen der stufe stummer consonanten statt? alle übrigen stimmen, das deutsche wort entfernt sich. skr. pitṛ lat. pater gr. *πατήρ* goth. fadar; skr. prathamas gr. *πρῶτος* lat. primus goth. fruma; gr. *φέρω* lat. fero goth. baira; gr. *κύων* lat. canis ir. cu goth. hunds; gr. *γένος* lat. genus goth. kuni; gr. *χόρτος* lat. hortus goth. gards; skr. tvam lat. tu litth. tu goth. þu; skr. tri gr. *τρεῖς* lat. tres litth. trys goth. þreis; skr. dantas lat. dens litth. dantis goth. tunþus; gr. *θυγάτηρ* goth. dauhtar.

Wer auch nur engl. wörter zu nhd. hält und des gesetzes unkundig ist, musz befremdet sein wahrzunehmen, dasz dem ten, tooth, day, deep, thief, tharm, thick nhd. zehn, zahn, tag, tief, dieb, darm, dick gegenüber stehn. woher solcher zwiespalt?

Einzelne beispiele würden nichts beweisen, sondern für überall zulässige ausnahmen gelten; aber die abweichung tritt als feste regel auf.

Wir haben vorhin erkannt, dasz in allen sprachen die stufen der 393
muta eines und desselben worts abwechseln, je nachdem ein vorausgehender oder folgender buchstab es erfordert. der wechsel half die flexion unterstützen. Bei der verschiedenheit, von welcher jetzt zu handeln ist, weichen aber die mutae im verhältnis einer sprache oder einer mundart zur andern ab, und sind weder durch andere buchstaben hervorgerufen noch grammatische formen zu begleiten bestimmt. wo sie eintreten haben sie einen ständigen character, der als ein kennzeichen entschiedner sprache oder mundart zu betrachten ist.

Jene, man könnte sagen, formelle lautabstufung hat es blosz mit der einzelnen stufe eines organs zu schaffen; diejenige, deren gesetz nunmehr zu entwickeln ist, greift gleichmäszig in alle stufen jedes

organs, und verrückt sie sämtlich. sie ändert nicht einen laut zu besonderem zweck, vielmehr alle auf einmal, ohne dasz im innern der sprache etwas dadurch erreicht wird. es ist eine gleichsam auszerhalb der sprache gelegne gewalt, die diese wunderbare wirkung hervorgebracht hat.

Man mag die lautverschiebung passend wagen vergleichen, die in einem kreise umlaufen: sobald ein rad die stelle des vorangehenden erreicht ist seine eigne bereits von einem folgenden eingenommen, aber keins ereilt das andere. bei ihrer bewegung kann nirgend raum bleiben, der nicht alsbald ausgefüllt würde.

Das gesetz lautet einfach so: die media jedes der drei organe geht über in tenuis, die tenuis in aspirata und die aspirata wieder in media. damit ist der kreislauf beendet und müste von neuem auf gleiche weise anheben. Deutlich aber wird die media als grundlage des consonantlauts (s. 344) bestätigt; von der tenuis könnte nicht auf media, von der media nicht auf aspirata, von der aspirata nicht auf tenuis ohne sprung gelangt werden.

Unter dem ersten wagen denke man sich eine, gleichviel welche, der urverwandten sprachen, unter dem zweiten die gothische, unter dem dritten die althochdeutsche.

394 Hiernach entspringen neun gleichungen, welche in vollständiger theorie so aufzustellen wären:

griech.	B	P	PH.	G	K	CH.	D	T	Th
goth.	P	PH	B.	K	CH	G.	T	TH	D
ahd.	PH	B	P.	CH	G	K.	TH	D	T

wirklich aber verhält es sich nicht ganz so, und wie schon die oberste griechische reihe im latein folgendermaszen bestimmt wird:

B	P	F.	G	C	H.	D	T	(F)

empfangen auch die goth. und ahd. einige änderung:

goth.	P	F	B.	K	H	G.	T	TH	D
ahd.	PH	F	P.	CH	H	K.	Z	D	T

und überhaupt gilt die regel, dasz die ordnung des verschiedens am strengsten im anlaut zu erkennen sei, der in und auslaut leichter abweichung gestatte.

Vor allem fragt es sich nach der ursache des hierbei eingetretnen unterschieds und diese ist vorzüglich in beschaffenheit der aspiration zu suchen.

Das latein hat der gr. aspirata PH ein F, dem CH und TH aber nichts an die seite zu setzen, was ihnen genau entspräche. statt CH verwendet es also die blosze spirans oder gibt auch diese auf und begnügt sich mit vocalischem anlaut. TH aber ersetzt es durch die labialaspirata oder braucht die tenuis T, d. h. es geht auf den laut zurück, aus welchem TH entsprungen war. lat. F ist aber so unbestimmt, dasz es auch an die stelle von CH und zumal oft von TH tritt.

Auch die deutsche sprache entbehrt der kehlaspirata und musz sie wiederum durch H vertreten lassen, das dann still steht und nicht

weiter verschoben werden kann. ahd. H entspricht darum dem goth. H, in beiden dialecten hat dieser laut sowol gr. tenuis als spirans zu ersetzen. nur die fränkische mundart scheint die organische asp. CH besessen und von der spirans geschieden zu haben, so dasz z. b. dem gr. *KP* fränk. CHR, dem gr. *'P* fränk. HR entsprach, goth. und ahd. fallen beide zusammen in HR.

Etwas ähnliches hat sich in den labialen zugetragen. nemlich 395
schon das lat. F musz als verdünnung der eigentlichen asp. PH und hinneigung zu der spirans V angesehn werden und das aus dem digamma entspringende F verdeutlicht uns die verwandtschaft zum V. zwar bleiben goth. F und V geschieden, ahd. aber begegnen sich beide laute und schwanken; ja die ahd. spirans verdickt sich in W — GV, und V wird dem hochdeutschen dialect bis auf heute ein mit F in den meisten fällen gleich bedeutender laut. die verschiebung blieb im goth. F wie im goth. H stecken, und wenn schon unter den gutturalen ahd. H und CH nahe aneinander rühren, thun es auch ahd. F und PH. hieraus folgt, wie der anblick lehrt, dasz nach streng ahd. weise die media B und G erlischt.

Besser als labiales und gutturales haben die linguales stand gehalten. hier treten med. ten. und asp. reinlich von einander, während unter jenen die goth. asp. und ahd. med. beeinträchtigt wurden. Nur eine änderung hat sich im ahd. dialect ereignet: an die stelle der aspiration TH ist Z — TS eingetreten.

Dieser letzte wandel darf bei der nähe beider spiranten H und S nicht verwundern, in der aussprache wird hauchendes TH leicht zu lispelndem, und der spirans S tritt TS wirklich näher als TH. unter den keltischen sprachen setzt der armorische dialect überall Z an den platz des irischen und welschen TH (s. 374) und wir sahen s. 368 die ir. spirans S in TS überschlagen.

Dasz ahd. Z in der that mit TH entspringe und diesem gleichstehe läszt sich aus einzelnen beispielen darthun. das in der Nähe von Göttingen liegende Nörten heiszt in des klosters stiftungsurkunde von 1055 Northuna, in einer späteren von 1155 hochdeutsch aufgefaszt Norzun, was man allmälich nach dem gegensatz zwischen hochd. Z und sächs. T in Nörten wandelte *. In einem Reichenauer necrolog des 9 jh. werden nordische pilgrime þor þorgils eingetragen zor zurgils.

Nunmehr kann ich beispiele für den anlaut aller neun gleichungen geben.

I. B P PH. dies ist die einzige wirklich mangelnde und nur 396
für den inlaut nachzuweisende. alle goth. anlaute P, alle ahd. anlaute PH oder PF verrathen aufgenommne fremde wörter, welche sich in diese lücke des deutschen lautsystems geworfen haben.

II. P F F. skr. pitr lat. pater gr. *πατήρ* goth. fadar ahd. fatar. skr. pantschan gr. *πέντε πέμπε* litth. penki sl. pjat' welsch

* Gudenus 1, 223 und Wolfs buch über Nörten p. 8.

pump goth. fimf ahd. fimf. lat. piscis welsch pysg goth. fisks ahd. fisc. skr. padas lat. pes pedis gr. *ποῦς ποδός* litth. pėdas goth. fôtus ahd. fuoz. lat. pedica gr. *πέδη* poln. pęto böhm. pauto altn. fetill ahd. fezzil. lat. porcus litth. parszas finn. porsas russ. porosja böhm. prase ags. fearh ahd. farah. lat. porca ahd. furicha. skr. patis gr. *πόσις* — *πότις* goth. faþs. skr. paśu gr. *πῶϋ* lat. pecu goth. faihu ahd. fihu. gr. *πῦρ* ags. fȳre altn. fȳr engl. fire ahd. fiuri. lat. pauci gr. *παῦροι* goth. fawai ahd. fohê vgl. parum paulum. gr. *παλάμη* lat. palma ags. folma ahd. folma. gr. *πυγμή* lat. pugnus (woher pugnare) sl. pjast' ags. fȳst engl. fist ahd. fûst nhd. faust. sl. postiti jejunare aus dem goth. fastan. gr. *πῶλος* lat. pullus goth. fula ahd. folo. lat. pellis franz. peau goth. fill ahd. fël. gr. *πλέος* lat. plenus sl. pl'n" litth. pilnas goth. fulls ahd. fol. gr. *πολύ* goth. filu ahd. filo ags. fëla altn. fiöl. gr. *πλέον πλεῖον πλεῖστος* lat. plus plurimus f. plusimus, altn. fleiri flêstr. gr. *ποικίλος* sl. pjeg (vgl. pjega pega sommerflecken) goth. faihs ahd. fêh ags. fâh. gr. *πέκος* lana pexa *πέκω* pecto ags. feax ahd. fahs, vielleicht crinis pexus? wie flahs plexus? gr. *πεύκη* lat. pinus f. picnus ahd. fiehta. gr. *πολιός* lat. pallidus franz. pâle litth. palwas ahd. falo altn. fölr, vgl. litth. pellenai cinis ahd. falawisca. litth. pauksztis goth. fugls ahd. focal skr. paksha ala, lett. putns sl. ptitza poln. ptak gr. *πετηνός πτηνός πετεινός*. gr. *πτερόν* lat. penna f. pesna — petna, ahd. fëdara und fëttah. gr. *πέδρειν* lat. pedere litth. persti ahd. fërzan. gr. *πῆνος* lat. panus pannus goth. fana ahd. fano. lat. pax pacis ruhe friede franz. paix, pacare zufrieden stellen, it. pagare franz. payer, litth. pakajus friede sl. pokoi ruhe friede (von Miklosich s. 11 zur wurzel koi quies gebracht) goth. faheþs gaudium altn. fagna gaudere fegins contentus.

307 gr. *πόρος* iter goth. ahd. faran ire. gr. *παρά περί* lat. per prae pro goth. far fair faura fra, ahd. far fir furi fora. skr. prathamas gr. *πρῶτος* f. *πρότατος*, sl. prv'i poln. pierwszy litth. pirmas lat. primus goth. fruma ags. forma. lat. prudens goth. frôds ahd. fruot. skr. prischni calx goth. fairzna ahd. fërsana. lat. precari it. pregare sl. prositi goth. fraihnan ahd. frâgên vgl. flehôn. lat. praeco ags. fricca. skr. pri böhm. přjti serb. prijati goth. frijôn amare, sl. prijatel poln. przyjaciel litth. prietelus ahd. friudil mhd. friedel amicus. sl. Prije goth. Frauja? altn. Freyja ags. Frige ahd. Frouwa. litth. Perkunas goth. Fairguneis? altn. Fiörgyn. pers. pil elephas altn. fill. skr. phêna sl. pjena spuma litth. piénas lac ahd. feim spuma (für puma wie ahd. spëht — picus) ags. fâm engl. foam; die deutschen wörter und das lat. spuma haben M statt N, wie portug. hum huma f. un una, em für in. gr. *πόρρω* lat. porro goth. fairra ahd. ferro. sl. polje finn. peldo oder pelto ahd. feld campus ags. folde terra (vgl. s. 60.) lat. pulex ahd. flô. lat. plangere goth. flêkan, vgl. ahd. fluochôn imprecari devovere. lat. plectere und plicare gr. *πλέκειν* goth. flaihtan ahd. flëhtan vgl. flahs linum plexum?; aber pectere und pectus einigen sich schwer mit der bedeutung von fëhtan pugnare, man müste denn an pugnis und fusti pectere

denken*; fahs s. vorhin *πέκος*. skr. plu gr. *πλέω πλεῖν* navigare *πλοῖον* navis lat. pluere pluvia sl. plouti plovu, litth. plaukti sind nah verwandt mit ahd. fliozan ags. fleotan altn. fliota und goth. flôdus ahd. fluot und floza pinnula. planus aus placnus? wie Danus aus Dacnus (s. 192). pinus aus picnus, vergleicht sich dem ahd. flah flahhes und litth. plasztaka flache hand**; umgekehrt ist im ahd. flado gegenüber placenta die gutturalis ausgefallen. litth. plaukas crinis ahd. floccho lanugo und mit aphaeresis loccho cincinnus ags. loc. gr. *πῖλος* lat. 398
pileus böhm. plsť coactile poln. piłsú ahd. filz ags. felt mlat. feltrum filtrum. gr. *πνέω πνεῖν πνεῦμα* ahd. fnëhan fnah anhelare fnâat anhelatus.

III. PH B F. gr. *φηγός* lat. fagus goth. bôka ahd. puocha. gr. *φόνος* ags. bana altn. bani ahd. pano; die zusammensetzungen *Ἀργειφόντης βροτοφόντης* gleichen den altn. Fâfnisbani Hundingsbani. lat. fiber goth. bipus oder bibrus? ags. beofor ahd. pipar. gr. *φύω* lat. fuo fio goth. bûa ags. beo sum ahd. pim nhd. bin; ich schlage zu dieser weit greifenden wurzel das lat. facere, goth. bagms materies ahd. poum u. s. w. *φέρω* lat. fero goth. baira ahd. piru, dahin auch lat. far farris und farina, goth. baris hordeum, ags. bere, weiter gr. *φόρτος* ags. byrden onus ahd. purdin. lat. forare altn. bora ahd. porôn. lat. follis goth. balgs altn. belgr ahd. palc. lat. faba welsch ffaen goth. bauna? f. babuna? ags. bêân ahd. pôna. gr. *φύλλον* lat. folium alts. blad ahd. plat vgl. oben s. 213. lat. fulica ital. follega franz. foulque mhd. belche Ls. 3, 564 nhd. belch bölche. lat. flare goth. blêsan altn. blâsa ahd. plâsan; lat. flatus ahd. plâst. lat. florere ags. blôvan ahd. pluojan pluohan; lat. flos goth. blôma ags. blôsma ahd. pluomo. lat. flavus und lividus für flividus? scheinen im zusammenhang mit goth. bliggvan ahd. pliuwan und plâo goth. blaggvs? lat. laetus f. flaetus? goth. bleiþs mitis ags. blîde laetus ahd. plîdi. lat. fervere ferbere mit goth. briggvan? ahd. priuwan, wobei noch ahd. prôd jus und vielleicht prôt panis zu erwägen. lat. frater gr. *φρατήρ* goth. bróþar ahd. pruodar. gr. *φρέαρ φρέατος* mahnt an goth. brunna ahd. prunno von brinnan urere fervere, das ir. fuaran fons führt zunächst auf fuar frigidus; wie aber aus svëlan ardere svalr subfrigidus stammt und gelidus doch mit calidus verwandt scheint (s. 385 szaltas sziltas), dürfen sich jene berühren; zur form halte man *κρέας κρέατος* und *φρέαρ* f. *φρέας*, *κύαρ* f. *κύας*, (s. 316 nachzuholen.) lat. fremo ahd. primmu. lat. frango goth. brika ahd. prichu. lat. frui goth. brukjan uti (wie sich uti frui verbinden) ahd. prûchan; unser frucht ist der lat. form frûctus entnommen. gr. *φρήν* urspr. praecordia, dann mens, animus; vergleicht sich ags. bregen cerebrum,

* unser kämmen und kämpfen scheinen sich zwar zu berühren, sind aber geschieden: ahd. chempan und chemphan.

** in ahd. schrift sind h und z verwechselbar und doch wäre unrathsam für flazza, flazziu kant bei Graff 3, 777 zu vermuten flahha flahhiu, da sich auch altn. flatr dän. flad für planus findet und ahd. flezzi area mhd. fletze altn. flet eben stratum planities ausdrücken.

engl. brain? gr. *ὀφρύς* sl. br'v' alts. brâwa ags. bræv ahd. prâwa, vgl. goth. in brahva augins altn. í auga bragdi (mythol. s. 751. 752.)

IV. G K CH. skr. gaus ags. cû ahd. chuo (s. 32.) gr. *γεύομαι γεύσομαι* lat. gusto goth. kiusa ahd. chiusu, lat. gustus goth. kustus ahd. chust. gr. *γένος* lat. genus goth. kuni ahd. chunni. gr. *γόνος* altn. konr alts. kind ahd. chint sl. tschjado. gr. *γυνή* sl. shena goth. qinô altn. kona ahd. chëna chona. gr. *γόνυ* lat. genu, goth. kniu altn. knê ahd. chniu. gr. *γιγνώσκειν γινώσκειν* lat. gnoscere noscere sl. znati (vgl. tschouti) litth. žinoti novisse scire ags. cnâvan ahd. chnâhan, nahverwandt goth. kunnan ahd. chunnan, vgl. litth. žinnê scientia ahd. chunst, goth. kunþs notus ahd. chund altn. kunnr, altn. knâ posse. lat. nodus für gnodus altn. knûtr ahd. chnodo f. chnozo? lat. gula ags. ceol ahd. chëla. lat. gelare altn. kala frigide spirare, lat. gelidus goth. kalds ahd. chalt. lat. gaudere altn. kâtr laetus. gr. *γέρανος* lat. grus ags. crân ahd. chrânoh. sl. gnesti depsere goth. knudan? altn. knoda ahd. chnëtan. grex gregis rührt es an ags. corder ahd. chortar? lat. glubere goth. kluban ags. cleofan ahd. chliopan findere. lat. granum sl. zr'no litth. žirnis goth. kaurn ahd. chorn und chërno. lat. vivus f. gvivus litth. gywas goth. qius ags. cvic ahd. chech. sl. gljadati videre goth. vleitan f. qleitan?

V. K H II. gr. *κάλαμος* lat. calamus sl. slama litth. želmû ahd. halam altn. hâlmr. lat. celare ahd. hëlan goth. huljan altn. hylja. gr. *κοιλός* cavus lat. coelum das gewölbe des himmels goth. huls ahd. hol. gr. *κήλη κήλη* hernia böhm. kyla keyla litth. kuilotas herniosus ahd. holoht. lat. calx ags. hêl (womit das einfache hô gen. hôs zu vgl.) altn. hœll ir. sal. lat. collum goth. ahd. hals. gr. *κῆρ* aus *κέαρ*? *καρδία* lat. cor cordis goth. hairtô ags. heort ahd. herza skr. hrd litth. szirdis lett. sirds sl. sr'd'tze. litth. kardas goth. hairus altn. hiör alts. hëru. lat. curia, das Pott 1, 123 comviria deutet, liesze sich für cusia nehmen und auf goth. hus ahd. hûs nhd. haus aedes templum beziehen. gr. *κέρας κέρατος* und *κεράννυμι* wein aus dem horn geben; wie auch unser schenken ags. scencan zu sceanc tibia, röhre der kanne gehört und das goth. stikls poculum von der spitze des trinkhorns entnommen ist. das N in *κεράννυμι* scheint aber das im lat. cornu goth. haurn ahd. horn. lat. cerebrum ahd. hirni altn. hiarni, wieder mit antretendem N. gr. *καρπός* verwandt mit ags. hearfest ahd. herpist ernte? gr. *κάρτος καρτερός* goth. hardus ahd. herti, das adv. *κάρτα* steht wie ahd. harto valde; umgestellt wird *κάρτος καρτερός κρατύς κρατερός*, wie vielleicht altn. hardr zu hradr celer, ahd. herti zu hrat agilis, da sich begriffe der tapferkeit und schnelle begegnen. lat. curo f. cuso? custos — litth. kerdzus goth. hairdeis ahd. hirti; zugleich folgt, dasz auch schon goth. R für S, neben Z in huzd, vorhanden war. lat. cervus gehört deutlich zu *κέρας*, wie auch der *ἔλαφος κεραός* genannt wird, goth. hiruts? ags. heorot ahd. hiruz. sl. litth. kurwa meretrix goth. hôrs adulter ahd. huora ags. hôre meretrix. sl. kam'i und kamen' lapis litth. akmû lett. akmins skr. aśman altn. hamar saxum malleus ahd.

hamar tudes. gr. *κώμη* vicus litth. kaimynas vicinus goth. haims vicus ahd. heim domus, patria. zu lat. cano bringe ich goth. hana ahd. hano, den tagansingenden vogel, der auch in der thierfabel Cantaert und Chanteclins mit blinzelndem auge singend heiszt (s. 333.) gr. *ἀχόνη ἀχόνιον* skr. śâna altn. hein Sn. 85. 109. schwed. hen ags. hân engl. hone; die skr. wurzel ist śo acuere, woraus sich auch lat. cos cotis deutet. gr. *κύων* ir. cu lat. canis skr. śvâ litth. szů goth. hunds ahd. hunt, vgl. oben s. 37. 38. gr. *κόνιδες* lendes ags. hnitu ahd. knizi nhd. nisse. gr. *κάνναβις* lat. cannabis altn. hanpr ahd. hanf. deutungen des sl. kon' wurden s. 30 mitgetheilt und sicher gehört hestr hengist dazu; das verhalten von aśman akmů zu kamen' hamar gestattet vielleicht kon' unmittelbar zu aśva aszwa, also auch zu equus aihvus zu stellen; K und H sind sein wurzelhafter consonant. lat. capere captus goth. hafjan hafts ahd. heffan haft. lat. caput gr. *κεφαλή* goth. haubiþ ahd. haupit ags. heafod vgl. heafela hauptbinde. lat. caper gr. *κάπρος* ags. hâfer altn. hafr (vgl. s. 35. 36.) lat. accipiter ir. seabhac ahd. hapuh ags. heafoc (s. 49. 50); sollte der heldenname Capys gr. *Κάπυς* dahin fallen und für *Κάπυξ* stehn? vgl. *Δάπυξ* s. 202. gr. *κῆπος* altn. ags. ahd. hof, eigentlich ein- 401
geschloszner raum, garten, welcher begrif in der nl. mundart haftet. lat. copia altn. hôpr turma ahd. hûfo acervus. litth. kupra ahd. hovar nhd. höcker. gr. *κοφός* alts. hâh goth. hanfs. lat. coecus goth. haihs, vgl. litth. akłas und lat. Cocles. skr. kôka goth. hôha ahd. huoho (s. 56.) gr. *κόκκυξ* os coccygis *κοχώνη* lat. coxa coxendix goth. hups ags. hype ahd. huf, mit übertritt des inlautenden cons. aus der gutt. in lab. lat. cogito (das nicht aus coagito stammt) goth. hugja ahd. hukku und hokazu meditor. lat. cutis ags. hûd ahd. hût nhd. haut. lat. cautus von cavere, ags. hêdan ahd. huotan. gr. *καθαρός* ags. hâdor ahd. heitar. gr. *ἀκούω ἀκούσομαι* goth. hausja ahd. hôrru. gr. *κάσις* ags. hise mas. lat. corylus f. cosylus? ahd. hasal. litth. kiauszia cranium lett. kauśs altn. haus. gr. *κλαίειν* flere goth. hlahan ridere ahd. hlahhan. gr. *καλεῖν κλητός κλητεύειν* goth. laþôn f. hlaþôn ahd. ladôn. lat. claudere ags. hlidan? vgl. ahd. sliozan für schiozan? lat. claudus goth. halts ahd. halz. lat. clamor altn. hliomr. gr. *κλύειν* lat. cluere ir. cluais skr. śru ahd. hlosên gr. *κλυτός* lat. inclytus ahd. hlût nhd. laut. lat. currere skr. śri ire goth. erweitert in hlaupan ahd. hloufan. gr. *κλίνειν* lat. clinere ahd. hlînan. lat. clypeus altn. hlîf. gr. *κλέπτειν* goth. hlifan gr. *κλέπτης* goth. hliftus. gr. *κράζω κρώζω* lat. crocio crocito goth. hrukja. lat. crinis ahd. hâr. gr. *κρυμός* altn. ags. hrim pruina. lat. crusta litth. grodas sl. gruda ahd. hart (s. 98), die litth. sl. sprache haben hier und in grodinnis grudzień (s. 97. 105) G für K. lat. crudus ags. hreav altn. hrâr. russ. poln. knut scutica goth. hnuþô. skr. śvêtas candidus purus pers. sipid armen. sbidag zend. spenta purus litth. szwentas sanctus sl. svjat" sanctus goth. hveits albus ags. hvîte ahd. hwîzi. litth. kwêtys triticum goth. hvaiteis ahd. hweizi. lat. quis goth. hvas ahd. hwer.

VI. CH G K. das latein hat hier H, wie in der dritten gleichung

F, und einigemal F satt H, einigemal bloszen vocalanlaut. gr. *χαίνω* lat. hio altn. gin gein ahd. kinêm, lat. hiatus *χάσμα* altn. giâ, gr. *χανδόν* hiando vgl. altn. gandr lupus ob rictum oris. gr. *χέω χυτός* 402 goth. giuta ahd. kiuzu, vgl. lat. fundo. gr. *χολή* lat. fel für hel, altn. galla ahd. kalla. gr. *χείρ* altl. hir, ich weisz nicht ob das litth. kairė manus sinistra und das finn. käsi in vergleich kommt. gr. *χήρ* lat. herinaceus erinaceus litth. ežys poln. jeż böhm. geż, herinaceus also f. hesinaceus? gr. *κριθή* f. *χριθή*? lat. hordeum ags. gerst ahd. kersta. gr. *χαῖρος* altn. gris. gr. *χόρτος* lat. hortus goth. garda ahd. karto, gehört zu gairdan cingere einzäunen. lat. homo goth. guma ahd. komo litth. žmogus pl. žmonės = homines gumans. gr. *χθών* lat. humus *χαμαί* humi, litth. žemė sl. zemlja, vgl. goth. gavi ahd. kouwi. gr. *χίμαρος χίμαιρα* altn. gimbill gimbur. gr. *χειμών* lat. hiems sl. zima litth. žiema, oben s. 73 habe ich das ir. geimhra verglichen und für vintrus gemutmaszt qintrus. gr. *χήν* lat. anser für hanser skr. hamsa altn. gâs ags. gôs ahd. kans russ. gus' poln. gęś böhm. hus litth. žazis lett. sohs. pers. choda goth. guþ ahd. kot. lat. hoedus goth. gaitei ags. gât altn. geit schwed. get ahd. keiz. hostis fostis sl. gost' hospes goth. gasts ahd. kast. gr. *χθές* lat. heri f. hesi und hesternus goth. gistra altn. gær schwed. går dän. gaar ahd. kêstre. skr. hiranja zend. zara gr. *χρύσος* sl. zlato goth. gulþ ahd. kolt; diese verwandtschaft ist s. 13 zu sehr erschwert, der übergang des R in L hat kein bedenken und die consonanten stimmen untereinander.

VII. Þ T Z. skr. djaus divas gr. *Ζεύς Διός* lat. deus divus goth. Tius Tivis? ags. Tiv altn. Týr Týs ahd. Zio Ziowes. gr. *δόλος* lat. dolus altn. tál ahd. zâla, doch zwingt die abweichende quantität auf tilan tal ahd. zëlan zal zurückzugehn, deren verhältnis zum gr. *δέλω δέλεαρ* noch dunkel bleibt. skr. dar dṛ findere gr. *δέρειν* cutem detrahere *δέρμα* corium goth. tairan solvere lacerare ahd. zëran. skr. durva cespes ags. turf altn. torf ahd. zorba. gr. *δέρκω δέδορκα ἔδρακον* ags. torht splendens ahd. zorabt. gr. *δαμάω* lat. domo goth. tamja ahd. zemmu. gr. *δέμω* aedifico *δόμος* aedes *δένδρον* materies arbor lat. domus sl. dom" aedes dub" poln. dąb arbor quercus goth. timr timbr aedificium altn. timbr ahd. zimpar; die bedeutung timan aiman aptare decere könnte diese wurzel mit der vorigen ausgleichen. lat. dingua f. lingua goth. tuggo ags. tunge altn. tânga ahd. zunka. 403 skr. dantas lat. dens litth. dantis goth. tunþus ahd. zand (oben s. 155); das sl. zub verhält sich zu dantas fast wie dub zu *δένδρον*. skr. devṛ gr. *δαήρ* lat. levir litth. dėwėris ags. tâcor ahd. zeichur. gr. *δάκτυλος* lat. digitus goth. taihô? dig. pedis ags. tâ engl. toe ahd. zëhâ. gr. *δεικνύω δείκνυμι* lat. dico indico goth. teiha nuntio ahd. zeigiu monstro, verwandt das vorangehende gleich dem folgenden wort. die zeigende hand heiszt skr. dakschina litth. dešinė sl. des'nia gr. *δεξιά* lat. dextera goth. taihsvô ahd. zësawâ mhd. zesewe, und leitet sich daher überhaupt der begrif des rechten? skr. daśan lat. decem gr. *δέκα* litth. deszimt sl. desjat goth. taihun ags. teon ahd. zëhan

lat. duco goth. tiuha ahd. ziuhu. gr. δάκρυ δάκρυμα lat. lacryma (s. 354) goth. tagr altn. târ ags. tear ahd. zahar, die wurzel δάκνω (s. 300.) gr. δρῦς und δόρυ sl. drjevo welsch derwen ir. dair goth. triu ags. treov engl. tree altn. trê. skr. dva gr. δύο lat. duo litth. du sl. dva ir. do goth. tva ahd. zuei und so weitere bildungen wie lat. dubium f. duibium goth. tveifls ahd. zuival u. s. w. der untrennbaren gr. partikel δυς entspricht altn. tor ahd. zur.

VIII. T TH D. skr. tvam lat. tu goth. þu ahd. dû (vgl. s. 258.) skr. tad gr. τό f. τόδ goth. þata ags. þät ahd. daz. gr. τοῖος τοιοῦτος lat. talis litth. toks ags. þyllic þylc altn. þvilikr. gr. τῶς ags. þus (gramm. 3, 196.) gr. τλῆναι ἐτάλασσα lat. tuli f. tetuli latum f. tlatum (τλητός) tolero goth. þula altn. þoli und þyl ahd. dolêm und dultu. gr. ταῦρος lat. taurus sl. tour altn. þior (s. 32), nicht zu mischen mit dŷr goth. dius (s. 28.) sl. tr'n" spina goth. þaurnus ahd. dorn. gr. τέρμα τόρμος lat. terminus altn. þröm ahd. drum, vgl. lat. turma ags. þrym. lat. torreo f. toreo gr. τέρσομαι goth. þairsa þaursus altn. þurr þyrrinn ahd. durri. lat. tergeo tersi altn. þerri. lat. torquere ags. þrâvan ahd. drâjan drâta. skr. tamas caligo litth. tamsus obscurus lat. tenebrae f. temebrae alts. thimm thimstar ahd. dëmar crepusculum dunchal. skr. tanus lat. tenuis altn. þunnr ahd. dunni. gr. τείνω lat. tendo litth. tempiu goth. þanja ahd. dennu, hierher auch ahd. dono tendicula und donar tonitru, sonus nubis ictae und das lat. tenus (Haupt 5, 182.) lat. tacere goth. þahan alts. þegia ahd. dagên. gr. τέκνον goth. þigns ags. þëgen ahd. dëkan, von τεκεῖν τίκτειν, 404 goth. þeihan crescere, wozu auch goth. þius und þivi, ahd. dionôn servire altn. þiona ahd. diorna ancilla virgo, litth. tarnas servus tarnaitê ancilla. lat. tegere tectum altn. þak ags. þäc ahd. dah tectum decchan tegere. litth. Tauta Germania goth. þiuda gens ags. þeod altn. þiod ahd. diot. gr. τρεῖς lat. tres goth. þreis ahd. dri (s. 240); ebenso lat. tremissis ags. þrimse ahd. drimisa und τρίτος tertius þridja dritto. gr. τρέχειν goth. þragjan ags. þrage cursus; sollte das altn. þræll servus nicht eigentlich besagen cursor, der des herrn befehl eilends ausrichtet? dann wäre auch im ahd. eigennamen Wolfdregil Wolfdrigil dregil cursor enthalten. lat. triturare goth. þriskan ags. þërscan altn. þreskja ahd. drëscan. lat. tetrao böhm. tetrew poln. cietrzew altn. þidr schwed. tjäder. goth. þruts vgl. þriutan molestare sl. trud molestia labor poln. trąd lepra. sl. tvr'd" durus firmus poln. dwardy scheint das goth. þvasts und ahd. festi ags. fäst.

IX. TH D T. das aeol. idiom läszt Θ durch Φ, wie das lat. durch F ersetzen (s. 350); einige merkwürdige spuren des labialen statt lingualen lauts hat auch unsre sprache. skr. dhû spirare flare, erweitert in dhma flare, dhûma vapor litth. dumai sl. d"mu flo duti flare d"im" fumus poln. dym, gr. θύειν flare spirare, dann räuchern opfern, θυμός spiritus mens, lat. fire für fyre fure noch übrig in suffire räuchern, fumus vapor ahd. toum vapor, wofür ich s. 350 goth. dagms mutmasze. war auch goth. divan dau und daujan ursprünglich flare halare, so gieng es in die bedeutung exspirare exhalare und mori

über (vgl. usanan oben s. 26) und gleiches musz vom altn. deyja dô, ahd. touwan tôta und gr. θανεῖν θνήσκειν gelten. θάνατος goth. dauþus ahd. tôd ist demnach ἔκπνευσις exspiratio. funus gehört zu fumus (funebris wie tenebrae von tamas) und bezeichnet entweder den entseelten leib oder leichenbrand leichenopfer. gr. θάω θῆσαι mammam praebere, sl. doiti poln. doić böhm. dogiti, goth. daddjan altschwed. döggja f. dia, ahd. taan (Graff 5, 462); gr. θηλή mamma θηλάζω = θάω, τὸ θῆλυ das weibliche geschlecht, ahd. tila tili
406 tilli mamma (Graff 5, 397), das L scheint aus D entsprungen (s. 355) zu daddjan aber fügt sich ahd. tutto mamilla. gr. θήρ aeol. φήρ lat. fera goth. dius diuzis ags. deor altn. dýr ahd. tior, sl. zvjer' litth. žwêris (s. 350.) gr. θύρα lat. fores litth. durrys sl. dvь goth. daurô ahd. turi. gr. θαρσεῖν und θαῤῥεῖν andere θάρσος θάῤῥος audacia θρασύς audax litth. drasus goth. gadaursan andere gadars audeo ahd. turran andere tar audeo; ich halte s. 195 zu θρασύς Θρᾷξ, die verglichnen deutschen wörter stimmen aber nicht zur lautverschiebung. gr. θέρειν calefacere θέρος aestas, calor θερμός calidus aeol. φερμός altlat. formus (Festus s. v. forma) ferveo und fervidus, an welche sichtbar das goth. varms ags. vearm altn. varmr ahd. waram, nhd. warm sich schlieszt. varms entspringt mir aus qarms wie vintrus und vaurms aus qintrus qaurms (s. 73) wozu skr. gharma stimmt, in den persischen keilschriften heiszt ein sommermonat garmapada; übergänge des GV in V und aus dem digamma F in lat. F lehrt die welsche und irische sprache sattsam (s. 296. 373.) in diesem θερμός formus varms und gharma läuft der laut durch alle consonanzorgane*. kann θέμα θέμις (von τίθημι) unserm goth. dôms ags. dôm ahd. tuom rechtspruch verwandt sein? skr. dhan schlagen gr. θείνειν und θέναρ die flache hand, womit geschlagen wird, ags. denu vallis? ahd. tenni area, wo korn gedroschen wird, tënar vola manus; das lat. fanum an tenni zu halten hat bedenken. gr. θυγάτηρ goth. dauhtar ahd. tohtar; zu dieser ordentlichen lautverschiebung stimmt nicht das D andrer sprachen (s. 266 vgl. aber unten.) im lat. trahere litth. traukti scheint T für TH zu stehn, goth. dragan trahere ags. dragan engl. draw ahd. trahan ferre.

Auf solche beispiele der anlautenden lautverschiebung müssen die der inlautenden oder auslautenden folgen, wobei von der strenge eher abgewichen wird.

406 I. B P PH. russ. obezjana simia, litth. bezdżenka f. obezdzenka, ags. apa altn. api ahd. affo; doch anderes stimmt nicht, altböhm. op und opec, heute opice, altpoln. opica, ir. apa welsch epa und diese tenuis kommt Bopps herleitung vom skr. kapi (gl. skr. 65[b]) zu stat-

---

* könnte auf solche weise θέλω (αἴλω s. 353) ἐθέλω unserm goth. viljan ahd. willu gleichstehn? doch reicht dies V viel weiter, ins lat. volo und velle, ins litth. weliju malo walê voluntas, sl. voliti velle volja voluntas und selbst βούλομαι fordert rücksicht. auch erscheint hier kein F und G, vielmehr T im ir. toil voluntas.

ten, der sich auch das gr. *κεῖπος κῆπος* fügt. ir. abhal malum und malus, welsch afal malum afall pl. efyll malus, litth. obolys malum obělis malus lett. ahbols malum, sl. jabl'ko pomum poln. jabłko böhm. gablo gabłko; ags. æpl æppel altn. epli malum apaldr malus ahd. apfal ephili malum und affaltera malus (vgl. gramm. 2, 530.) [illegible] labium ags. lippa engl. lip ahd. lëfs nhd. lefze, daneben lippe wie au[illegible]h litth. lupa. derselben wurzel sind lat. lambere ags. lapian altn. l[illegible]pja ahd. lafan luof und leffan leflita, altn. lepill cochlear ahd. lepfil leffil nhd. löffel. das altn. sleif cochlear dän. slev plattd. sleef schieben S vor und verschieben die labialis; lingere ist mit lambere gleichviel, folglich lecken mit lepja, wo wiederum S vortritt in slecken. aus mnl. slecke limax erhellt die verwandtschaft zwischen cochlea und cochlear, *κόχλος κοχλίας κοχλιάριον*. sl. slabiti debilitare poln. słaby debilis altn. slapa flaccere ahd. slaph slaf remissus, und wiederum mit übergang in gutt. slah (Graff 6, 783.) gleichen wechsel zwischen lab. und gutt. zeigt das lat. faber und facio, ich möchte zu faber auch fibra (nervus vena) und fiber, den bauenden schlagen; wie nun zu facere goth. bauan und bagms gehört, scheint für fiber sl. bobr litth. bebrus die lautverschiebung goth. biprus zu begehren, doch ist bebrus wahrscheinlicher nach dem ags. beofor ahd. pipar. lat. faba sl. bob" bask. haba span. haba vergleiche ich ahd. pôna ags. beán und leite ein goth. bauna aus babunâ; doch ist auch gr. *πάνος* mit *κάμπος* zu erwägen. zwischen sl. dobr" bonus und ahd. taphar gravis nhd. tapfer fortis musz ein goth. dapra alts. dapar liegen, das nicht aufzuweisen steht. ags. stapel stepel basis columna turris altn. stöpull ahd. staphol staphil entsprechen dem lat. stabulum, das von stare wie venabulum von venari geleitet fulcrum und vestibulum ausdrückt; von standa ist altn. stöddull ahd. stadal horreum stabulum. gr. *κάνναβις* lat. cannabis altn. hanpr dän. hamp ags. hänep henep engl. hemp ahd. 407
hanof nhd. hanf; P haben wieder litth. kanapės lett. kaņņepes poln. konopí böhm. konopé. lat. turba goth. þaurp altn. þorp ahd. dorf. litth. gelbmi goth. hilpa ahd. hilfu.

II. P F F. aus dem das organische PH vertretenden F schwankt die goth. mundart in B, die alts. in BH, und die ahd., welcher hier eigentlich B angemessen wäre, hat dafür entw. P (nach goth. B) oder V (nach alts. BH.) geht liquida voraus, so steht immer F, wie im anlaut. die ags. und altn. mundart halten F auch in und auslautend fest, goth. B — ahd. P treten zur dritten gleichung über. gr. *λείπω* goth. leiba laif ags. life altn. lif ahd. lîpu; gr. *λοιπός* reliquus *λοιπάς* reliquiae goth. laiþôs altn. leifar; im lat. linquo liqui waltet gutt. lat. caper ags. häfer altn. hafr, ein goth. habrs ahd. hapar zu vermuten. lat. aper ags. eofor altn. jöfur ahd. ëpar, goth. ibrs? gr. *ὑπό* lat. sub für sup goth. uf; gr. *ὑπέρ* lat. super goth. ufar ags. yfer altn. yfir ahd. upar. gr. *ἑπτά* lat. septem goth. sibun ags. seofon altn. sjö ahd. sipun. lat. nepos ags. nëfa engl. nephew altn. nëfi ahd. nëvo; lat. neptis ahd. nift[illegible]la; das goth. niþjis niþjâ böhm. neti (s. 270) haben blosze lingualis. lat. capio goth. hafja altn. hef ahd. heffu huop

hapan; lat. captus ahd. haft. lat. sapio goth. safja? ahd. seffu suop
·sapan. lat. rumpo rupi ags. rýfe reáf altn. rýf rauf, rof ruptura, die goth. form riuba rauf folgt aus raubôn effringere spoliare, ags. reáfjan ahd. raupôn, vgl. raupa spolia; wie aber ist lat. rapio und rapina mit rumpo zu einigen? rapio stimmt zu capio sapio, die skr. wurzel lautet rup, erweiterung in MP zeigt auch das folgende wort. skr. svapnas lat. somnus somnus gr. ὕπνος alts. suebhan altn. svefn, andere formen oben s. 303. gr. ὀπώρα auctumnus und poma darf wol zu ahd. obaz nhd. obst ags. ofät und sl. ovosch fructus gestellt werden. gr. κῆπος ahd. hof hoves. lat. copia ahd. hûfo; hier aber auch ags. heáp alts. hôp altn. hôp, was die zulässigkeit der vergleichung von copia verdächtigt. sl. kopʺito poln. kopyto ungula altn. hôfr ags. hôf ahd. huof huoves; steht gr. ὁπλή für κοπλή? ὅπλον goth. vôpn
408 ahd. wâfan ist davon zu trennen. litth. kupra gibbus ags. hofer ahd. hovar nhd. höcker. lat. vulpes goth. vulfs ahd. wolf.

III. PH B P. hier stehn nur gr. wörter in vergleich, da inlautendes lat. PH oder F fast nicht vorkommt, doch entspricht einigemal lat. und sl. B. die ags. und altn. mundart haben wiederum F. gr. ἐλέφας goth. ulbandus camelus ahd. olpenta ags. olfend (s. 42.) gr. κεφαλή goth. haubiþ ahd. houpit ags. heáfod vgl. heáfola. gr. νέφος νεφέλη lat. nebula goth. nibls? altn. nifl ahd. nëpal. gr. κωφός alts. hâf goth. hanfs ahd. hanf, wo die liquida das F zu fesseln scheint. gr. γράφειν goth. graban altn. grafa ahd. krapan; nur stimmt der anlaut nicht. gr. ἀμφί alts. umbi ags. ymbe ahd. umpi. gr. ἄμφω lat. ambo skr. ubhâu sl. oba litth. abbu goth. bai ba bajôþs ahd. pêdê, auch den deutschen wörtern scheint früher ein vocal vorausgegangen. litth. sidubras sl. srebro goth. silubr ahd. silapar.

IV. G K CH. gr. ἐγώ lat. ego sl. azʺ für azʹ — agi goth. ik ags. ic ahd. ih. gr. ἄγειν lat. agere altn. aka; gr. ἀγρός lat. ager goth. akrs ags. æcer altn. akr ahd. achar. lat. vigere vigil vigilare goth. vakan vigilare vôkains vigilia vôkrs τόκος vahtvô excubiae ags. vacor vigil vôcor proles foenus altn. vaka vigilare ôkr foenus ahd. wachên wachar wuochar. gr. ζυγόν lat. jugum litth. jungas lett. juhgs goth. juk ags. geoc engl. yoke altn. ok ahd. joh. skr. mahan gr. μέγας μέγαλος lat. magnus goth. mikils ags. micel altn. mikill ahd. michil goth. maists f. makists? gr. μέγιστος. lat. rex regis regnum skr. râdscha goth. reiks ags. rice altn. riki ahd. richi. skr. radschani nox goth. riqis ags. racu altn. rök caligo. lat. augere, gr. αὐξάνειν litth. augti goth. aukan altn. auka ags. eácan ahd. auchôn. skr. nagna sl. nagʺ litth. nogas goth. naqaþs ags. nacod ahd. nachut, im lat. nudus ist ein cons. ausgefallen, es steht für navidus oder nugdus? russ. bereza f. berezja? poln. brzoza böhm. břiza litth. berzas ags. beorc altn. biörk ahd. piricha. litth. sluga sl. slouga vergleichbar mit goth. skalks ahd. scalh? vgl. oben s. 326. lat. mulgere gr. ἀμέλ-
409 γειν goth. miluks altn. miolk ags. meolc ahd. miluh, K haben schon sl. mleko lat. lac u. s. w. (s. 326.)

V. K H H. goth. H, wie s. 394 gesagt wurde, steht für CH,

ahd. H für G, welches nicht selten, auch schon im goth. erscheint, regel aber ist H. lat. pecu goth. faihu ags. feoh ahd. fihu. gr. *ποι-κίλος* goth. faihs ags. fâh ahd. fêh mhd. vêch. lat. coccus goth. haihs. lat. nec neque goth. nih ahd. noh; das lat. suffix -que ist goth. -uh. lat. scire — secire sequire (s. 348) vgl. sequi secus und secundus, goth. saihvan ahd. sëhan. lat. locus *τόπος* locare in loco ponere goth. leihvan ahd. lihan, woraus auch ein verlornes goth. leihvs locus ahd. lih geschlossen werden könnte. lat. precari procus sl. prositi goth. fraihnan ahd. fragên. lat. secare securis ahd. sahs culter sëh vomer segansa und sihila falx. *ἕξ* lat. sex goth. saihs ahd. sëhs. gr. *δέκα* lat. decem goth. taihun ahd. zëhan (vgl. s. 240.) lat. decus decorus ahd. ziori nhd. zier. lat. dicere goth. teihan ahd. zihan. lat. ducere goth. tiuhan ahd. ziohan lat. ductus goth. tauhts ahd. zuht. lat. lux lucis goth. liuhaþ ahd. lioht mhd. lieht, lat. lucus sl. lug" goth. lauhs? ags. leáh ahd. lôh. lat. equus goth. aihvus alts. ëhu. lat. aqua goth. ahva ahd. aha. gr. *ἑκυρός* lat. socer goth. svaihra ahd. suëhor. gr. *οἶκος* lat. vicus goth. veihs ahd. wih. lat. quercus scheint das ahd. werch ferch in wercheih ilex (Graff 1, 127.) lat. pulex pulicis ags. fleá altn. flô ahd. flôh. lat. sulcus ags. sulh ahd. suloh? (oben s. 56) gr. *ὀλκός*. lat. acus palea gr. *ἄχυς* finn. akana goth. ahana ahd. agana. lat. acer ags. ahd. ahorn litth. aornas; das poln. klon russ. klen' vielleicht für aklon akron? vgl. slon f. sron (s. 380), auch lett. klawa. sollte mit ähnlicher aphaeresis das ahd. haro harewes asper dem lat. acerbus entsprechen? lat. tacere goth. þahan ahd. dagên. lat. octo goth. ahtau ahd. ahtô. lat. nox noctis goth. nahts ahd. naht. lat. macte! goth. mahts ahd. maht. gehört zu pecto pexus ags. feax altn. fax ahd. fahs? lat. rectus goth. raihts ahd. rëht. lat. macula goth. mail f. mahil? ahd. meil ags. mâl. gr. *νέκυς* lat. nex necis und necesse stelle ich zu goth. naus und nauþs f. nahus nagus nahuþs nagvaþs? ags. neád ahd. nôt. hier ist also zweifel zwischen H und G, wie wir schon neben ahd. sahs sëgansa, neben goth. þahan fraihnan ahd. dagên freginôn fanden; folgende haben alle G. gr. *ὄχος* lat. oculus goth. augô ahd. augâ. lat. lacus altn. lögr ahd. lagu. gr. *δάκρυ* lat. lacrima goth. tagr, wo noch ahd. zahar. gr. *μῆκων* papaver lett. maggons litth. agona f. magona poln. böhm. mak ahd. mâgo mhd. mâge nhd. mohn. gr. *τέκτων* ags. þëgen ahd. dëgan mhd. dëgen. lat. macer ags. mäger engl. meager ahd. magar. lat. aequor altn. oegir. lat. acuo und acies ags. ecg engl. edge altn. egg ahd. ecche (vgl. cos und hân hein s. 400, mit haftendem H); mlat. aciarium it. acciaio franz. acier chalybs entspricht dem ahd. ecchil. gr. *ἰκτίν* milvus (gebildet wie *ἀκτίν* radius und pecten) scheint das altn. ëgdir igdir aquila, dessen fem. igda lautet und Sæm. 190ª steht, wo es einige für hirundo nehmen. 410

VI. CH G K. das latein ersetzt die mangelnde asp. durch H oder wirft auch dies weg. gr. *ἔχειν* goth. aigan ahd. eikan. gr. *τρέχειν* goth. þragjan altn. þræll servus ahd. drikil? (s. 404.) mit *βρέχειν* rigare pluere das ahd. prieken ora torquere (Graff 3, 364) schweizerische brieggen brieken flennen weinen (Stald. 1, 225) zu vergle-

chen hat bedenken, da der anlaut nicht genau stimmt. skr. hh gr. λείχειν lingere λιχανός leckefinger (s. 385) λίχνος lecker goth. laigôn ahd. lecchôn litth. laižyti sl. lizati. gr. λέχος lat. lectus goth. ligr ahd. lëkar, gr. λόχος insidiae goth. lêga? ahd. lâka; die goth. wurzel ist ligan, deren G von dem des gr. λέγεσθαι nicht verschoben erscheint; sl. leschtschi decumbere ljagu decumbo poln. leżeć lęgę, sl. leshati jacere loshe lectus. lat. trahere f. thrahere goth. dragan ahd. trakan. gr. ὀχεῖσθαι lat. vehi vehere gr. ὄχος lat. veha goth. vigan vehi vagus? vehiculum ahd. wakan; lat. via f. viha goth. vigs ahd. wëc; die sl. litth. formen schon s. 60 angeführt. ob auch lat. dies goth. dags ahd. tac hierher fällt? in dies ist ein cons. ausgestoszen, ich wagte s. 192 dacies, vielleicht dahies? gr. ὠχρα von ὠχρός pallidus vulvus goth. ôgr? ahd. âgar Graff 1, 134 nhd. ocker, poln. ugier böhm. oğr.

XII VII. D T Z. lat. id skr. it (Bopp vgl. gr. 185) goth. ita ahd. iz. gr. τό für τόδ oder τόr skr. tat zend. tat (Bopp s. 183, 184) goth. þata ahd. daz. lat. ad goth. at ahd. az. skr. ad. skr. ad lat. edere gr. ἔδειν goth. itan ahd. ëzan sl. jasti edere jad' cibus. lat. ador adoreum triticum far goth. atisks seges ahd. ezisc; sl. jatschmen' hordeum ir. joth welsch yd granum altn. æti (s. 65.) finn. itu idun germen syriän. id hordeum. skr. svâdus gr. ἡδύς goth. sutis f. svêtis ags. svête ahd. suozi. skr. sad lat. sedere gr. ἕζεσθαι goth. sitan ahd. sizan, lat. sedes gr. ἕδος goth. sitls ahd. sëz. skr. mâ f. mad lat. metiri f. mediri, wie aus meditari erhellt, goth. mitan ahd. mëzan, goth. mitôn meditari, lat. modus modius ahd. mëz und mâza. lat. odium f. codium (wie os ossis f. cos cossis, cost costis wovon noch costa rippe) goth. hatis ahd. haz. lat. madere goth. natjan madefacere ahd. nezan, lat. madidus ahd. naz. sl. bodu bosti pungere cornu petere poln. bość ags. beâtan caedere altn. bauta ahd. pôzan; vgl. lat. batuere franz. battre. gr. εἰδέναι ἰδεῖν lat. videre goth. vitan ahd. wizan. skr. uda f. vada gr. ὕδωρ f. Fύδωρ? sl. voda lett. uhdens litth. wandû gen. wandens goth. vatô vatins ags. väter alts. watar ahd. wazar altn. vatn schwed. vatten dän. vand. gr. ἱδρώς lat. sudor f. svador goth. svaists? ags. svât altn. sveiti ahd. sueiz. skr. śvêta und śvid goth. hveits ags. hvite ahd. hwîz. lat. hoedus goth. gaits ahd. keiz. skr. padas lat. pes pedis gr. ποῦς ποδός litth. pëdas goth. fôtus ags. fôt ahd. fuoz. mlat. radius mellis für favus? wie noch franz. rayon de miel sp. rayo, dann mnl. rate favus mhd. râz. lat. radix ags. altn. rôt. gr. κόνις κόνιδος ags. hnit ahd. hniz. lat. gaudere altn. kâtr laetus. sl. trud poln. trąd goth. þruts von þriutan altn. þriota. das altdeutsche recht nennt einen hörigen lidus litus und laz, in welchem namen alle drei stufen des lauts wiederkehren; lidus wäre dem lat. laedere, litus dem goth. lêtan, laz dem ahd. lâzan vergleichbar, es kommt darauf an die bedeutungen zu einigen. in litus scheint goth. lats piger, ahd. laz gelegen, latjan ahd. lezan bedeutet retardare impedire und erreicht so das lat. laedere. lêtan sinere relinquere ist das litth. leidmi leisti. lat. claudere mnl. sluten ahd. sliozan mhd.

sliezen; lat. clavis mnl. slutel ahd. sluzil mhd. slüzzel. lat. claudus 412
goth. halts ags. healt ahd. halz. sl. gljadati *βλέπειν* goth. vleitan f. qleitan? ags. vlîtan altn. lîta goth. andavleizns ags. andvlite altn. andlit ahd. antluzi vultus nhd. antlitz. gr. *μέλδω* ags. smilte altn. smëlti ahd. smilzu. lat. cor cordis gr. *καρδία* litth. szirdis goth. hairtô ags. heorte ahd. hërza. lat. surdus gilt von dem tauben und stummen, wird aber auch für hohes überhaupt gesagt, surda tellus unfruchtbares land, wie es bei uns heiszt taubes land, surdus color dunkle trübe farbe führt unmittelbar auf den rechten begrif: surdus ist das goth. svarts altn. svartr ags. sveart ahd. suarz, genau wie goth. daubs und dumbs, ags. deáf und dumb, ahd. toup und tump zum ir. dubh welschen du ater niger fallen. lat. nidus f. nisdus gnisdus wie nosco f. gnosco? sl. gniezdo litth. lizdas f. nizdas (wie lakstingala s. 341) ags. nëst ahd. nëst, vgl. altn. nist fibula ahd. neosta. das skr. nîdha deutet man aber aus nischada, vom niedersitzen (Pott 1, 89), was jenen gutturalvorschlag wieder zweifelhaft macht. lat. nodus für gnodus? altn. knûtr ahd. chnodo chnoto. sl. tvrd goth. þvasta ahd. festi. sl. lehed' ags. ælfet altn. âlpt ahd. alpiz (s. 325.)

VIII. T TH D. in der ableitung entsprechen dem lat. -it -ut -itum -itas goth. -iþ -iþa, ahd. -id -ida, z. b. goth. haubiþ dem lat. caput, niujiþa diupiþa dauþiþa dem lat. novitas profunditas stupiditas, ahd. chûskida ëpanida dem lat. castitas aequitas. nur sind manche goth. þ schon zu d, folglich ahd. d zu t geworden, namentlich im part. praet. und im schwachen praet., was die flexionslehre zu erörtern hat; wie haubiþ in haubid übergieng und der gen. immer haubidis empfieng, herscht im ags. heáfod das d, wie im ahd. houpit das t. andere beispiele sind: lat. ratio goth. raþjô ahd. rediâ. lat. materia materies *ὕλη* litth. medis arbor f. metis? altn. meidr arbor, in langob. glossen mudula modula robur quercus (vgl. mudspilli muspilli perditio ligni — ignis); materia: meidr wie banan zu bagms, timrjan zu *δένδρον*. finn. mata vermis goth. maþa ahd. mado. finn. äiti mater goth. aiþei ahd. eidi. lat. frater goth. bróþar ahd. pruodar. patis faþs (s. 396.) gr. *μετά* goth. miþ ahd. geschwächt in miti. lat. 413
iterum goth. viþra ahd. widar gr. *ἰτέα* (vgl. *ἴτυς* s. 296.) lat. vitis und vitex geschieden, ags. vidig salix engl. withy ahd. wîda nh. weide. lat. lituus genus tubae altn. lûdr (kaum lûdr) tuba. lat. tetrao altn. þiðr. gr. *πτερόν* f. *πετερόν* goth. fiþra? ags. fëder engl. feather altn. fiöður dän. fier ahd. fëdara. osk. petora lat. quatuor goth. schon fidvôr f. fithvôr ahd. fior. lat. satur goth. saþs sadis, sôþjan saturare ags. sadian, ahd. sat sates und sattôn saturare. gr. *ἔτος* goth. aþn und ataþni, woher noch der name Athanagildus; von der ahd. form adan keine spur mehr. sl. knut flagellum goth. hnuþô vgl. ahd. knotôn tundere quassare. litth. prietelus sl. prijatel goth. friaþvils? ahd. frindil mhd. friedel. lat. laetus f. flaetus goth. bleiþs ags. blîde altn. blîðr ahd. plîdi. lat. rota f. crota, zu curro currus gehörig? dann auch ahd. rad f. hrad, vgl. hrat velox ags. hræd; aus rotundus it. rotondo sp. redondo franz. rond das mhd. nhd. rund; von rota unter-

scheide man das verwandte theda currus ags. rād iter altn. reid equitatio und currus. gr. *καλεῖν κλητεύειν* goth. laþôn f. hlaþôn ahd. ladôn f. hladôn. sl. zlato goth. gulþ ahd. kobl. lat. vultus facies species läszt sich halten zu goth. vulþus *δόξα* ansehn glanz und dem erweiterten vulþr ahd. woldar splendor. lat. verto versus goth. vairþa ags. veard für veard ahd. wart f. ward; anders zu nehmen vairþa fio aus visada? (s. 310. 360.) skr. dantas litth. dantis goth. tunþus ahd. zand. skr. anjataras litth. antras goth. anþar ahd. andar; wegen *ἕτερος* und *ἑταῖρος* vgl. oben s. 138. lat. martes ags. meard ahd. mardar. gr. *ἱμάτιον* vestis, vielleicht ahd. hemidi, welchem goth. hamaþi entsprechen würde. gr. *ἰκτίν* milvus altn. igðr aquila. von partikeln wäre lat. aut zum goth. aiþþau ags. odde ahd. odo, lat. attamen zum goth. aiþþan vergleichbar.

IX. TH D T. solcher inlaute sind nur wenige, da sich keine lat., nur einzelne gr. wörter darbieten. skr. madhu gr. *μέθυ* litth. medus ags. meodo alts. mêdo ahd. mëtu mhd. mëte. gr. *ἴθος* jon. *ἦθος* goth. sidus alts. sido ahd. situ mhd. site. gr. *καθαρός* purus ags. hâdor serenus alts. hêdar ahd. heitar. gr. *μισθός* goth. mizdô ags. meord ahd. mieta.

411 Nach dieser vollständigen, wenn auch lange noch nicht alle beispiele erschöpfenden darlegung eines hauptgesetzes in der geschichte unsrer sprache gehe ich daran es zu erörtern und auszulegen.

1) Nur die stummen consonanten unterliegen ihm, weder liquiden noch spiranten so wenig als vocale. der flüssigen und hauchenden consonanz ist beinahe die freiheit und ungebundenheit der vocale gewährt; alle können sich abändern, schwächen oder untereinander vertreten, aber sie thun es nicht nach einem allgemeinen durchgreifenden grundsatz. wie sehr sie schwanken mögen, es ist kein hindernis vorhanden, dasz sie von jeher in allen zweigen der urverwandten sprache unwandelbar geblieben seien. ich will dafür nur wenige zeugen aufrufen. vom skr. sūnus an bis zum goth. sunus (s. 279), vom skr. nāman an bis zum goth. namô (s. 153), vom skr. krimi an bis zum goth. vaurms pflanzen sich die flüssigen laute fort, ohne wechsel zu erleiden. wie weit erstrecken sich RN in korn (s. 67) ML in malan (s. 68)! darum gleicht die litth. Laimė oder Laumė der röm. Lamia, darum haftet das L des litth. lapas im goth. laufs ags. leáf ahd. loup, während die muta daneben schwankt. das abd. nusca fibula monile begegnet im ir. nasc, das ahd. lennes cortum (Graff 2, 218) mhd. lœnelîn (Frid. 103, 17) altschwed. länia im ir. leanan leannan.

2) Die verschiebung der stummen consonanten im deutschen erscheint nicht als zufällige ausnahme, sondern als wirkliche fest in einander greifende gegliederte regel. am stärksten waltet sie im anlaut, d. h. dem empfindlichsten theil der wurzel, der ihre eigenheit vorzüglich begründet; inlautend treten häufig ableitende neue und der wurzel an sich fremde bestandtheile zu, welche aufrecht zu erhalten minder wichtig scheint. am auffallendsten wirkt die lautverschiebung freilich, wenn sie auszer dem anlaut zugleich auch in und auslautend

wahrgenommen wird z. b. gr. tad goth. þat ahd. daz; skr. dantas goth. tunþus ahd. zand; lat. hoedus goth. gait ahd. keiz; gr. τράχειν 418
goth. þragjan ahd. dreken (?); gr. κνήθειν ags. gnidan ahd. chnëtan.

3) Um die neun gleichungen darzustellen, sind immer wörter gewählt worden, die alle drei stufen des verschobnen lauts zeigen. viele andere wären mitzutheilen, die nur in zwei stufen vorliegen; die dritte mangelnde kann dann theoretisch alsbald gefolgert werden. z. b. aus dem gegebnen altn. völvi torus ahd. wado fieszt, dasz die muta des urverwandten worts T sein müsse, aus dem goth. diups und ahd. tiof, dasz im entsprechenden gr. wort die erste muta Θ, die andere Β zu lauten habe. uns entgeht der lat. ausdruck, der dem altn. æd, ahd. âdara vena gleich stände; ihm würde T gebühren*. aus dem gr. ἔτος und goth. aþn schlossen wir ein ahd. adan. altn. dvergr, ahd. tuërc nanus machen höchst wahrscheinlich, dasz ihnen θαυμᾰγός entspreche und zauberer, weiser mann der ursprüngliche begrif dieses wortes sei.

4) Das lautverschiebungsgesetz hilft also wilde etymologie bändigen und ist für sie zum prüfstein geworden. in unverschobnen sprachen, z. b. der griechischen und slavischen hat der wortforscher leichteres spiel und ist geringerer teuschung bloszgestellt, als wenn griechische oder slavische zu deutschen wörtern gehalten werden sollen. steht die muta eines urverwandten worts zu dem deutschen auf unrechter stufe, so entspringt verdacht gegen ihre vergleichung. stimmen beide völlig, so ist ihre verwandtschaft sogar abzulehnen, z. b. das lat. calidus und goth. kalds sind einander allzugleich, um verwandt zu scheinen, was auch ihre abweichende sogar entgegengesetzte bedeutung zeigt. lautverschoben gehört also zu kalds nach der vierten gleichung lat. gelidus, und für calidus wäre nach fünfter ein uns abgehendes goth. halds oder halts zu gewarten. halts findet sich wirklich, entspricht aber dem lat. claudus, in welchem C L D enthalten sind wie in calidus. es müsten demnach künste vorgekehrt werden, um in gelidus und calidus, ihres gegensatzes unerachtet, höhere berührung zu erkennen, worauf das litth. szaltas und sziltas hinweisen. zugleich 419
lehren diese wörter, wie viel minder streng der inlautende consonant die regel der lautverschiebung hält.

5) Wir haben media als grundlage des consonantismus erkannt. media wird im sanskrit, gleich liquiden, halbvocalen und vocalen zu den tönenden buchstaben gerechnet, während tenues und aspiratae dumpf (den Griechen kahl und rauch) heiszen. darum hebt die verschiebung auch mit der media an, von ihr senkt sich der laut zur tenuis, von der tenuis zur aspirata: in der media liegt gleichsam seine natürliche kraft, die sich zur tenuis verdünnt und hernach wieder zur aspirata verdickt. aus der aspirata musz darauf die einfache media abtropfen und dann der umlauf neu beginnen. widernatürlich und ein sprung, den auch die sprache meidet, wäre (ich wiederhole das schon

* sollte es das gr. ἀρτηρία oder ἀορτή sein, mit ausgefallnem R?

s. 393 gesagte) wenn media in asp., asp. in tenuis, tenuis in media gewandelt werden sollte*.

417 6) Als die sprache einmal den ersten schritt gethan und sich von ihrer organischen lautstufe losgesagt d. h. die zweite betreten hatte, war es beinahe unvermeidlich dem andern schritt auszuweichen und nicht auch auf die dritte stufe zu gelangen, womit sich diese entwicklung vollendet abschlosz. Beide schritte brauchten jedoch weder gleichzeitig noch in demselben umfang zu geschehn. so wie nemlich von dieser gewaltsamen erschütterung keine der urverwandten sprachen ergriffen ward, sondern erst die deutsche, also ein geringer theil jener groszen urgemeinschaft sich plötzlich dafür entschied; so that auch nur ein ast des deutschen sprachstamms, der hochdeutsche, was zu thun übrig war, und erst in späterer zeit. alle andern deutschen dialecte blieben von der zweiten verschiebung, wie die urverwandten sprachen von der ersten unberührt. im verfolg werde ich zu ermitteln haben, zu welcher zeit beidemal dieser durchbruch des alten lautdammes eingetreten ist.

7) Dem instinct, mit welchem ihn der sprachgeist vollführte, kann man bewunderung nicht versagen. eine menge von lauten geriethen aus ihrer fuge, allein sie wusten immer wieder an andrer stelle sich folgerichtig zu ordnen und von dem alten gesetz die neue anwendung zu finden. Damit behaupte ich keineswegs dasz der wechsel ohne nachtheil ergieng, ja in gewissem betracht erscheint mir das lautverschieben als eine barbarei und verwilderung, der sich andere ruhigere völker enthielten, die aber mit dem gewaltigen das mittelalter eröfnenden vorschritt und freiheitsdrang der Deutschen zusammenhängt, von welchen Europas umgestaltung ausgehn sollte. bis in die innersten laute ihrer sprache strebten sie vorwärts, und ich wage sogar die gunst der dem hochdeutschen stamme vorzugsweise beschiednen herschaft in anschlag zu bringen, um daraus den eintritt der zweiten, gleich unbewust erfolgenden lautverschiebung herzuleiten. bei der geschichte der bildung aller sprachen darf die der völker selbst niemals

---

* die Etrusker, deren sprache media fehlte, lassen die media gr. eigennamen immer in tenuis, die tenuis oft in aspirata übergehn: *Ἄδραστος* ward ihnen Atresthe, *Τυδεύς* Tute, *Πολυδεύκης* Pultuke, *Μελέαγρος* Melakre, *Περσεύς* Pherse, *Πολυνείκης* Phulnike, *Θέτις* Thethis, *Τύλεφος* Thelaphe. O. Müllers Etr. 1, 59. Eine andere gleich merkwürdige lautverschiebung ist zwischen finnischer und ungrischer sprache wahrnehmbar, finn. P wird zu ungr. F, finn. K zu ungr. H, vgl. die finn. puu arbor, pelto ager, puoli dimidium, pakkainen frigus mit ungr. fa, föld, fel, fagy; die finn. kuu luna und mensis, kala piscis, kuolen morior, kolmi tres, kuulen auscultо mit ungr. hó mensis, hold luna, hal piscis, holt mortuus, három tres (K für L), hallani audire. hiernach ist gr. *πόα* = ungr. fü herba. auch finn. T sollte einen verschobnen ungr. laut zur seite haben und wirklich scheint ihm SZ zu entsprechen in tuuli ventus ungr. szél, takko angulus ungr. szögiet; doch steht auch für talvi hiems ungr. tél. Diese beiden ausserhalb des gebiets deutscher sprache wahrnehmbaren fälle der lautsenkung bewähren uns wie tief sie dem sprachgeist eingeprägt war, begründen aber keine ausnahme von dem, was s. 392 aufgestellt wurde, da sie nicht einmal in urverwandten sprachen vortauchen.

auszer acht gelassen werden und es ist leicht wahrzunehmen, dasz der rede geistiger fortschritt überhaupt abzuweichen scheint von der älteren sprache leiblicher vollendung; nicht umsonst sehen wir siegenden und 418
herschenden völkern eben den dialect einer sprache eigen, der sich von ihrem früheren standpunct am weitesten entfernt hat. welcher schaden ihnen daraus hervorgehn mag, sie wissen dafür andern ersatz zu bereiten.

8) Zu den durch die erste und zweite lautverschiebung herbeigeführten nachtheilen rechne ich einen empfindlichen misstand. Man musz annehmen, und die urverwandten sprachen lassen keinen zweifel darüber, dasz anfänglich mediae tenues und aspiratae nach einem weisen und gefälligen masz in der sprache ausgetheilt waren und dabei durchaus nicht der grundsatz völliger gleichheit obwaltete. vielmehr scheint es, wie unter den vocalen A das I und U, alle kurzen vocale die langen an zahl hinter sich lassen, dasz auch von den stummen consonanten mediae und tenues den aspiraten überlegen sind. da nun bei der ersten lautverschiebung die aspirata an den platz der tenuis, bei der zweiten an den platz der ursprünglichen media tritt; so ergibt sich in beiden fällen ein übergewicht der aspiration, das unvermeidliche härte mit sich führt. um ein offenbares beispiel anzugeben: wie günstig gestaltet das verhältnis der gr. sprache in der tenuis T des häufig wiederkehrenden artikels gegenüber der goth. ags. oder altn., deren dem redenden schwierigeres TH gleich oft angewandt werden musz. ähnliche rauheit an andrer stelle entspringt der hochd. mundart durch häufungen des Z. das wolberechnete gleichgewicht der drei stufen jedes organs in dem alten sprachhaushalt wird durch die lautverschiebung beeinträchtigt.

9) Ich gelange zu den ausnahmen, die man von allen gesetzen der sprache gewahrt, also auch von dem der lautverschiebung im voraus zu erwarten berechtigt ist. man darf sie nur nicht selbst zu regeln erheben: Graff, der insgemein mehr zu lexicalischen als grammatischen forschungen aufgelegt und gerüstet war, hat nichts von seiner seite unterlassen um das gesetz der lautverschiebung als ein nichtiges darzustellen, d. h. den ihm zu grunde liegenden erscheinungen die wahrgenommnen ausnahmen gleich zu setzen.

Alle hierher einschlagenden ausnahmen sind begreiflich doppelter 419
art. entweder tauchen sie schon in den urverwandten sprachen als vorläufer des neuen brauchs auf, oder sie haften noch in den deutschen aus dem alten lautstand und wandeln unter der menge neugestalteter wörter gleichsam als nachzügler des alten heers um. jene verletzen den organismus, diese stellen ihn her, beides aber erfolgt nur im einzelnen ohne einflusz auf das ganze. Eine dritte, unter keinen dieser gesichtspuncte reihe von ausnahmen kann sich auf vollständigere, feinere zerlegung einzelner lautreihen gründen, wie sie zumal das sanskrit darlegt, welche auf das eingeschränkte lautverhältnis andrer sprachen keine unmittelbare anwendung leidet, sondern scheinbar es verwirrt.

10) Burnouf und Bopp lehren, wie T im zend schon zuweilen TH, D zu DH wird: es sind vorboten gothischer verschiebung. von tûm bildet sich der dat. thvôi = skr. tubhjam, der acc. thvaṇm = skr. tvâm (s. 258.) statt des skr. tri heiszt es thri (s. 239); âtars feuer flectiert âthrô igni und von diesem TH herzustammen scheint das weiter geschobne ags. D ahd. T in âd eit; vermutlich lautete die goth. form gleichfalls aids oder aidrs. skr. pâda pes lautet zend. pâdha, skr. dadâmi δίδωμι zend. dadhâmi. aber auch im skr. prathama primus wandelt sich das T der gewöhnlichen superlativendung tama zu TH um, in adhama infimus zu DH. (Bopps vocalism. s. 169.) Analog diesem T und TH ist ein zendischer wechsel zwischen P und F, skr. pra lautet zend. fra = goth. fra und âfs aqua, kerefs = corpus haben den acc. âpem, kerepem sich zur seite. von der wurzel tap (s. 231) entspringt tafnu ardens, wie pers. tâften accendere gilt und gr. τάφος τέφρα neben θάπτω. die zendische aspirata in den angeführten fällen leitet man aus einflüssen nachfolgender halbvocale, so wie des S und N ab (Bopps vergl. gramm. s. 39. 46. 83), wodurch sie sich von der goth. viel allgemeiner wirkenden lautverschiebung unterscheiden. unser verschobner laut findet immer statt, nicht schwankend in den formen einzelner wörter. mit dem zendischen liesze sich daher der gr. wechsel vergleichen, dessen s. 359. 361 erwähnung geschah.

420 11) Reihenweise scheint die anlautende media vieler zendischer persischer litthauischer slavischer und keltischer wörter mit der gothischen einzustimmen, während ten. und asp. abweichen. man halte brâta brat" brolis brathair brodyr (s. 267) zum goth. brôþar; sl. bobr litth. bebrus zu ags. beofor altn. bîfr; sl. bob" bask. baba zu ags. beán altn. baun; sl. bîti bijo litth. buti busu zu ags. beon beo; sl. boukva zu goth. bôka; sl. brati beru zu goth. bairan baira ags. beran bire. hier aber gewähren sanskrit, latein und griechisch aufschlusz, welche keine media, vielmehr BH Φ und F weisen: bhrâtṛ φρατήρ frater, fiber, faba, bhû fui fio φύω, fagus φηγός. ohne zweifel hat sich von der stufe dieser asp. ab das goth. B geschoben und zwischen sanskrit gr. lat. und goth. ist alles regelrecht, jene B erscheinen gestört und abgewichen. Nicht anders steht es in denselben sprachen um die zur goth. media treffenden G und D, denen sanskr. GH DH, gr. Θ und ein mangelnder aspirierter kehllaut entsprechen sollte. so erscheint sl. gost' neben goth. gasts, die skr. wurzel ist ghas edere, das latein aber, welchem gutturalaspiration gebricht, setzt hostis oder fostis. sl. gadanije aenigma poln. gadka böhm. hadka ist das altn. gâta; sl. grabiti litth. graibyti das goth. greipan lat. rapere f. hrapere; sl. grob" sepulcrum litth. grabas das goth. graf? oder grôba fovea; sl. gniezdo das ags. nest f. gnest, lat. nidus f. nisdus hnisdus? sollte das litth. gramczdai schrapsel nicht dem goth. gramst festuca entsprechen? (anders s. 337.) am schwersten scheint hier das verhältnis der gr. laute, doch ist rapere sichtbar ἁρπάζειν und bestätigt hrapere, wenn auch an sarpere mahnend, wie repere an serpere (s. 302.

303.) Bei den lingualen ist alles deutlicher. zum goth. dails fügt sich wiederum litth. dalis sl. dijel; zum goth. dal vallis sl. dol; zum goth. dauhtar litth. duktė sl. dъ'schtschi, aber gr. θυγάτηρ; zum goth. daur sl. dver' litth. durrys, aber gr. θύρα janua; zum litth. duma dumai goth. dôms und dauns, gr. θύμος und θυμός; zum sl. dojiti goth. daddjan gr. θάω; zum sl. djeva virgo gr. θῆλυς; dem litth. drasus audax ist das gr. θρασύς gleich und das goth. gadars audeo ahd. tar (s. 405), nicht das s. 195 hinzugenommne þrâsa. das ir. dubh welsche du niger ist das goth. daubs ags. deáf surdus. Hiernach sind die sl. litth. mediae überall zweierlei, theils der goth. tenuis, theils der goth. media, oder theils der gr. mĕdia, theils der gr. asp. zur seite stehend, z. b. sl. dva desjat duh = gr. δύο δέκα δένδρον goth. tva taihun timbr, hingegen sl. dver' dъ'schtschi = θύρα θυγάτηρ goth. daur dauhtar. Es scheint aber, dasz bereits im skr. einzelne wörter media zeigen statt der asp. z. b. dubita f. dhubita, giri f. ghiri = sl. gora mons. Dieser zwiespalt zwischen skr. gr. und lat. muta auf einer, sl. litth. auf der andern seite kann allenfalls auch lautverschiebung heiszen, nur eine *unvollkommnere als unsere deutsche, da sie nicht jede media, die tenuis überhaupt nicht angeht. an sich aber bleibt es merkwürdig und bedeutsam, dasz die B G D in brat gost und dver — bróþar gasts daur vollen ansatz zur goth. lautverschiebung enthalten, die dabei still stand und nicht weiter umgrif. sanskrit, gr. und lat. sprache erfuhren in diesen wörtern noch nichts davon, wol aber das skr. in jenem der goth. media begegnenden dubita und giri. in dieser beziehung ist noch viel zu untersuchen und z. b. aus dem zum goth. bindan ligare stimmenden skr. badh oder bandh kein einwand gegen unser lautverschiebungsgesetz zu entnehmen, vielmehr zu schlieszen, dasz auch im skr. organischer weise bhadh bhandh zu stehn hätte, wie lat. filum für fidlum, funis für fudnis (Bopps gl. skr. 237 a) bestärken. dem goth. bauþs surdus mutus entsprechen skr. bidhar (Bopp 236 b), ir. bodhar, welsches byddar, armor. byzar, und die goth. form räth ihnen gleichfalls BH zuzutrauen.

12) Jetzt komme ich auf die nachzügler. nur selten verirrt sich muta alleinstehend. das merkwürdigste mir erinnerliche beispiel gewährt die goth. praeposition du, welche ganz dem sl. do entspricht und von der lautverschiebung abweicht. denn nach dem ags. tô alts. te ahd. za zi sollte sie tu lauten, was sich ordnungsmäszig aus dem sl. do senkt. eben so verhält sich die verwandte partikel dis, die auf der stufe des lat. dis beharrt, da doch, wie ahd. zar zir lehrt, auch goth. tis zu gelten hätte. ferner goth. dags ags. dæg hält sich zu 422
lat. dies und sl. diena, folglich auch Danus zu Dacus (s. 192. 193); höchst merkwürdig aber hat sich goth. taujan ahd. zouwan verschoben, da doch dêds dêdum ahd. tât tâtum der alten stufe treu bleiben*. Das sl. D in do ist keins wie in dol, sonst würde ihm ahd. T

* näher gewiesen in meiner abhandlung über diphthonge s. 12. 14; zu vgl. sl. tvoriti facere tuor res creata. Mhl. 18. 93.

zur seite stehn, vielmehr wie in dva — goth. tva ahd. zuei. Schon s. 269 hob ich aus, dasz gegenüber lat. pater mater frater goth. fadar (ags. môdor) brôþar, ahd. fatar muotar pruodar stehn, folglich nur brôþar und pruodar regelrecht verschoben ist. fadar und môdar setzen ein vorangegangnes TH voraus, wie es ir. athair mathair, freilich auch brathair (s. 270) zeigen, das engl. father mother brother unterstützt. Goth. baitrs *πικρός* stammt doch von beitan mordere ahd. pîzan; ahd. pitar oder pittar verharrt in goth. stufe, ags. biter altn. bitr. ebenso steht es um ahd. otar ottar lutra ags. oter altn. otr, deren T zum litth. udra, poln. böhm. wydra stimmt, so dasz ahd. ozar in der regel wäre. nochmals dasselbe verhältnis im goth. hlutrs purus ags. hlûtor ahd. hlûtar hluttar nhd. lauter, dessen zusammenhang mit ags. hlûd sonorus ahd. hlût gr. *κλυτός* ich nicht verrede, weil licht und schall oft einer wurzel sind. Wie lat. modus modius meditor und metior schwanken, hält im goth. mita mêt mitô ahd. mizzu mâz mëz die muta fest und entspricht dem lat. D; gerade so verhält sich zu lat. sedeo sedile goth. sita sitls, doch neben ahd. sizan und sëzal findet sich sëdal kisidili, deren D die lat. stufe behauptet, und aus dem ags. sëdel neben sëtel, wie jenes fadar aus father zu fassen ist. mitten in den ausnahmen blickt immer die regel des verschiebens durch.

13) Alle bisher angeführten wie die zunächst folgenden ausnahmen fallen in die lingualreihe, welche sonst den grundsatz der lautverschiebung am deutlichsten darstellt. man begreift, dasz ein festes
423 band der lingualis mit andern consonanten sie im früheren, der verschiebung vorausgegangenen zustand erhalten kann; beide consonanten verschmelzen und widerstehn dem wechsel. hierher gehören zumal die formeln FT HT ST, deren T völlig auf der stufe des gr. und lat. in PT KT ST bleibt, obschon die vorstehenden F und H verschoben sind, vgl. goth. hafts raihts kustus mit captus rectus gustus. die goth. hafts raihts kustus müssen aber auch ahd. unverändert beharren haft rëht chust. auf die günstige beweglichkeit des gr. *πτ* in *βδ φθ* (s. 359) u. s. w. läszt sich weder lat. noch deutsche sprache ein. Urverwandtes TR verschob sich in goth. THR ahd. DR, wie tres þreis dri, trud þruts þriutan und driozan zeigen; urverwandtes DR in goth. TR*, hier aber stockte die verschiebung und blieb auch ahd. TR; es zeugte sich kein ahd. ZR, das unserm idiom widersteht. beispiele: sl. drevo gr. *δρῦς* goth. triu ags. treov, ahd. -tra -tera in zusammengesetzten baumnamen; goth. traua ahd. triuwu nhd. treue; goth. triggvs ags. treove altn. tryggr ahd. triuwi nhd. treu; goth. trigô *λυπή* altn. tregi moeror tregr invitus segnis, ahd. trâki ignavus nhd. träge; goth. trudan calcare altn. troda ahd. trëtan vgl. kelt. troed troid pes; alts. trahni lacrimae ahd. trahan mhd. trahen lacrima. Wie goth.

---

* wohin auch *Δρομιχαίτης* (s. 202) und goth. trums? ags. trum, finn. tyrmiä firmus, ir. trom gravis, welsch trwm. das lat. firmus scheint für tirmus thirmus zu stehn.

THR ahd. DR verhalten sich goth. THV ahd. DU: þvairhs transversus ahd. duërah, ags. þwingan cogere ahd. duingan; hier aber hat die spätere sprache unorganisch fortgeschoben: mhd. twerh nhd. zwerch, mhd. twingen nhd. zwingen. man unterscheide goth. DV — ahd. TU in dvairgs? nanus ags. dveorg altn. dvergr durgr ahd. tuërc, die s. 415 dem gr. θουργός verglichen wurden. auch mhd. twërc, nhd. aber fälschlich zwerg.

14) Dem stockenden ST parallel ist SK in lat. piscis goth. fisks ahd. fisc; lat. discus ags. disc ahd. tisc; altn. taska pera ahd. tasca; ags. flæsc ahd. fleisc; bald aber beginnt hier SCH einzudringen, die sich im mhd. fisch tisch tasche schon gesetzt haben. nicht zu über- 424
sehn das abweichende goth. ZG in azgô ahd. ascâ altn. aska ags. æsce. goth. KR wird ahd. CHR. goth. SP begegnet inlautend nicht, doch nach ags. altn. SP zu urtheilen, bliebe es auch ahd. vgl. ags. æspe altr. espi ahd. aspa nhd. espe. PS aber wird ahd. zu FS: lat. capsa ahd. chefsa mhd. kefse (s. 149.)

15) Weit grösserer eintrag geschieht der lautverschiebung dadurch, dasz unter ahd. mundarten die, welche an niederdeutsche sprache grenzen, mehr oder weniger sich auf der zweiten stufe der lautverschiebung halten. überhaupt also wird die dritte stufe, wie sie folgerecht durchgreifend der zweiten gegenüber steht, nur da angetroffen, wo ich strengalthochdeutsche mundart annehme, deren weise bisher als reiner gegensatz zur gothischen oder sächsischen aufgeführt worden ist. von den landstrichen, in welchen sie zu haus ist, soll später rechenschaft gegeben werden. über sie aber hat allmälich, und entschieden mhd. und nhd. jene weichere mundart den sieg davon getragen, in welcher nun der gothische und strengahd. lautstand eigenthümlich gemischt erscheinen. Es genügt hier die etwas verwickelte abweichung der drei bedeutendsten ahd. denkmäler dieser art (Isidors, Otfrieds und Tatians) anzugeben, wobei anlaut, inlaut und auslaut unterschieden werden musz; ich stelle die goth. und strengahd. weise zur vergleichung voraus.

		B	P	F	G	K	H	D	T	TH
strengahd.		P	PH	F	K	CH	H	T	Z	D
I.	anl.	B		F	G	CH	H	D	Z	DH
	inl.	B	F	V	G	HH	H	D	ZS	DH
	ausl.	P	PH	F	C	H	H	T	ZS	DH
O.	anl.	B	PH	F	G	K	H	D	Z	TH
	inl.	B	F	F	G	CH	H	T	Z	D
	ausl.	B	F	F	G	H	H	T	Z	D
T.	anl.	B	PH	F	G	K	H	T	Z	TH
	inl.	B	PH	V	G	HH	H	T	Z	D
	ausl.	B	PH	F	G	H	H	T	Z	D

doch ist einiges näher zu bestimmen z. b. dasz bei I das G, sobald 425
die dünnen vocale e oder i folgen, in GH übergeht, was dem s. 386 entwickelten einflusz dieser vocale auf gutturale gleicht; ferner dasz die

in und auslaute, denen ein anderer consonant vorausteht, gern wie anlaute behandelt werden, z. b. O. skalk skrank skalkes skrankes sagt, aber lîh liches. viele einzelne wörter lauten in diesen drei denkmälern verschieden: I. und O. hat druhtin, T. truhtin; I. duon deda, O. duan deta, T. tuan teta; I. leidan, O. T. leitan; I. leididh dux, T. leitid; I. chunt chundes, T. cund cundes; I. dac daghes, O. dag dages, T. tag tages; I. chuninc, O. T. kuning u. s. w. Die goth. sprache setzt die consonanz in dauþs mortuus und dauþus mors auf gleichen fusz; wie aber ags. zwischen deád mortuus und deád mors (engl. dead und death) geschieden wird, finden wir auch bei I. dôd und dôdh, bei T. tôt und tôd, bei O. dôt und tôd; mit T. stimmt hier N. und die strengahd. weise. ohne zweifel ist es das in dauþus dem þ folgende u welches in deád auf erhaltung der asp. nachwirkte, die dann richtig in ahd. meda übertrat.

Unter diesen drei schreibungen ist die im I. offenbar die alterthümlichste und feinste, auch im auslaut die hochdeutscheste; sie hat grosze vorneigung zum aspirierten laut. am weichsten erscheint O., doch trifft er in den labialen und gutturalen fast ganz mit T überein, bei welchem nur die lingualen etwas härter sind. sämtlich häufen sie im lingualorgan zischenden und hauchenden laut, O. und T. nur anlautend, I. auch inlautend; sein DH mag dem Đ nahe kommen. eigentlich hat diese zweifache aspirata Z und TH etwas paralleles mit dem PH und F, CH und H der beiden andern organe, nur dasz bei O. und T. im gutturalanlaut K haftet.

Ich will auch die mhd. und nhd. art angeben, die sich zumeist an T. schlieszt, nur dasz die lingualen ganz die streng-ahd. bleiben und auch das anlautende TH nicht kennen.

mhd.	anl.	B	PF	F,V	G	K	H	T	Z	D
	inl.	B	F	V	G	CH	H	T	Z	D
	ausl.	P	F	F	C	CH	CH	T	Z	T
126 nhd.	anl.	B	PF	F,V	G	K	H	T	Z	D
	inl.	B	F	F	G	CH	H	T	Z,SS	D
	ausl.	B	F	F	G	CH	H	T	Z,SZ	D

für mortuus gilt mhd. tôt tôtes, für mors tôt tôdes, nhd. aber todt todtes und tod todes. das verhalten der nhd. in und auslaute Z,SS; Z,SZ bleibt hier unerörtert und die unorganische schreibung TH für T in thal thun thor muth rath, die wir längst verwerfen sollten, unberücksichtigt.

An diese manigfaltigkeit des schwankenden hochdeutschen lauts lieszen sich noch andere betrachtungen knüpfen, worauf ich es hier nicht absehe *. wer sie gehörig erwägt, wird zur einsicht gelangen, dasz sie den grundsatz der lautverschiebung nicht umstürzen kann, sondern erst aus ihm verständlich wird. es sind widerspenstige aus-

* es versteht sich von selbst, dasz einzelne ausnahmen der ausnahme nicht beachtet werden konnten, welche in einer besonders dargestellten notkerschen oder otfriedischen lautlehre vortreten müsten.

nahmen von der regel, die scheinbar an der alten stufe, aber nicht folgerecht und durchdringend festhangen. ersten keim der verwirrung suche ich darin, dasz schon unter den Gothen statt der labial und gutturalaspirata blosze spirans eintrat. bei den lingualen unterblieb solche störung, darum hat sich in ihrer reihe der laut fast ganz aufrecht erhalten. bei den andern reihen wirkte der unfug in der aspiration auch nachtheilig ein auf media und tenuis. So rechtfertigt sich meine ansicht von der hochdeutschen lautverschiebung.

16) Ich habe gesagt, dasz die dritte stufe des verschobnen lauts den kreislauf abschliesze und nach ihr ein neuer ansatz zur abweichung wieder von vorn anheben müsse *. doch eben weil der sprachgeist seinen lauf vollbracht hat, scheint er nicht wieder neu beginnen zu wollen und es finden sich nur einzelne spuren, keine durchgreifende reihen. so wurde das mhd. twingen und twerh (s. 423) namhaft gemacht, deren tenuis der urverwandten zu begegnen hätte, die wir 427
dem ahd. dwingan duerah und goth. þwairhs an die seite setzen dürfen. unser nhd. hagestolz schicht den laut des ahd. hagastalt ags. hägstealdh unorganisch weiter auf die stelle einer urverwandten aspiration. Wenn die dänische sprache in und auslautend schwedisches P K T zu B G D verweichlicht, so ist das nicht im geiste der lautverschiebung, welche von ten. zu asp. fortschreitet, sondern ein rückschritt, der den laut wieder auf die urverwandte stufe bringt, vgl. abo russ. obezjana, âble litth. obolys, abild litth. obelis, age lat. agere, ager lat. ager, âde lat. edere, sad lat. sedit, fod franz. pied. dies verletzt aber das gleichgewicht mit den anlauten, welche P K T festhalten. auch darum ist es keine echte lautverschiebung, weil die Dänen keine tenuis an andere stelle des in und auslauts bekommen: ihr organ vermag sie überhaupt da nicht auszusprechen. ihre media gleicht also der bei Otfried statt strengahd. tenuis und auch hiermit bestätigt sich mir, dasz die otfriedische media der lautverschiebung nicht widerspreche, sondern sie voraussetze. doch darin unterscheiden sich beide, dasz die otfriedische auch anlautend eintritt.

17) Da die lautverschiebung als festes merkmal deutscher sprache erkannt worden ist, so folgt, dasz in wörtern wo die muta urverwandter sprachen zu denen der unsrigen genau stimmt, wahrscheinlich entlehnung stattfand, d. h. eine dem innern gang der sprache widerstrebende form äuszerlich vermittelt wurde. das gilt zumal für den anlaut und der wichtigste fall bezieht sich auf das gothische, im deutschen anlaut mangelnde P; wo ihm nun ahd. Pfl zur seite steht, bezeichnet das die fortschiebung eines schon lange zeit eingebürgerten lauts: paida *χιτών* nach dem finn. paita indusium alts. pêda ahd. pheit; man vergleicht auch skr. pata vestis. peikabagms *φοίνιξ* Joh. 12, 13 kann weder ficus sein noch *πεύκη* pechbaum, da die heilige

* das ahd. ih hat nicht wieder die rückkehr gefunden zum skr. aham (s. 257. 258), da es für CH steht, und das H in aham vom G in ego anders geschieden ist als durch verschiebung. s. anm. 20.

anwendung der palme in der textstelle zu bekannt war; der Gothe
musz es aus einer sprache entlehnen, welche das gr. φοίνιξ schon
zu peiks oder peika gekürzt hatte, den gr. namen ahmte er nicht
428 nach, wie aus dem φ allein folgt. paurpaura nach lat. purpura.
pund, nach lat. pondo, ahd. phunt. puggs ags. pung ahd. phunc
walach. punga, aus dem byzantinischen πουγγί. plapja platea πλατεῖα
kommt nur einmal Matth. 6, 5 vor und könnte, wenn für platja ver-
schrieben, aus dem lat. oder gr. wort entnommen sein; indessen be-
gegnet in mlat. urkunden ein plebium plebeum für platea, conventus
plebis (Pertz 3, 12 Ducange s. v.) und scheint aus plebs gebildet,
was eine zwischenliegende sprache in plape entstellt haben könnte.
plats ahd. plez aus dem sl. plat' ῥάκος. plinsjan saltare aus sl.
pljasati poln. pląsać. praggan premere ahd. phrenkan mhd. phrengen
nnl. prangen; ags. pranga cavernamen, pars navis, wo man gedrängt
sitzt? nhd. pranger, an den der sträfling gedrückt ist? das nhd.
prangen prunken ist ganz verschieden; ich weisz aber die quelle des
goth. praggan noch nicht. Entlehnte wörter mit K sind kaisar ahd.
cheisar; kapillôn, des haars berauben; katils lat. catillus ahd. chezil
sl. kotl' litth. katilas; anakumbjan lat. accumbere. kêlikn s. 318 läszt
sich zu cella halten und dem ir. ceall cill kirche, und auch chlaecha
wäre dann von hibernischen mönchen überliefert? beispiele des in-
lautenden K: akeit alts. ekid ags. æced eced aus acetum; das altn.
etik schwed. ättika dän. edike ahd. ezih ist entw. umstellung von
acetum oder nach dem sl. otz't' poln. ocet; das litth. uksosas ent-
spricht dem gr. ὄξος. hätte unsere sprache das wort selbst gezogen,
so würde statt K darin H zu finden sein (vgl. s. 400 über acuo und
cos.) smakka σῦκον aus sl. smokva; das gr. wort wäre alsbald
ähnlich, wenn es nach S M ausgeworfen hätte: σιῦκον, oder schaltet
dies der Slave ein? ahd. figâ altn. fikja ags. fic litth. pyga stammen
aus ficus, das sich vielleicht mit σῦκον und smakka in verwandtschaft
bringen liesze. Erborgte wörter mit T anlaut scheinen minder gewis,
denn kühn wäre es têkan taitôk für undeutsch zu erklären, dessen
einstimmung mit tangere tetigi auf andere deutung wartet.

18) Auf die fremden wörter des ahd. und ags. dialects, deren
muta nicht verschoben oder nicht nach der regel verschoben ward,
429 kann ich hier nur mit wenigem eingehn. ahd. finde ich sie auf dop-
pelten fusz behandelt; entweder, und das geschieht meistens, ver-
schieben sie den laut, gleich goth. und sächs. wörtern: phalanza pa-
latium, phorta porta, phefar piper, phîfa pipa; chazzâ catus, chamara
camera, chezil catinus, chellari cellarium, châsi caseus; zol ags. tol
telonium, zin ags. tin stannum, zins ags. tins census. oder sie be-
halten den lat. und roman. laut: purpura, palma, pina, pira; kirsa
cerasum; torcul torcular, taraka scutum it. targa (Graff 5, 455.) dies
geschieht auch inlautend bei phorta, wofür jedoch mhd. zuweilen
pforze porze erscheint, wie sonst ahd. winzuril nhd. winzer aus vinitor
entspringt. mhd. und nhd. tritt für den anlaut CH überall K ein,
und wie sonst statt des ahd. P die media B auch in bir pirum, berle

ahd. perala, helliz ahd. pellez. solche mhd. B erklären sich nur aus dem ahd. P, nicht aus dem lat. P. das mhd. bêre fischernetz setzt ein ahd. pêri oder pêra voraus, welches aus mlat. pera hervorgieng.

19) Wir sahen die lautverschiebung gehemmt auf dem punct wo sich statt der aspirata PH und CH bloszes F und H entfalteten, und so wird sich auch dem nhd. S, das in und auslautend für Z eintritt, eine neue seite abgewinnen lassen, worauf ich jetzt nicht eingehe. Hier liegt mir an, einige merkwürdige übergänge zwischen der media B und spirans V hervorzuheben. Suevi und *Σοέβοι* wurde s. 322 angeführt. lat. wird zu ferveo das praet. ferbui gebildet, neben altn. boli litth. bullus steht sl. vol' (s. 32); die span. sprache schrieb sonst binda bolver und ähnliches f. vinda volver; umgedreht setzen nhd. volksmundarten ber bas f. wer was und schon mhd. steht wase f. base bei Herbort 2568. 3712. der bair. und österr. mundart ist B für W und W für B geläufig, beides im an und inlaut, inlautend vertritt nhd. LB RB mhd. LW RW. Den Byzantinern ward aus goth. Valisaharis *Βελισάριος*, aus Vandali *Βανδίλοι*, aus Vigilius Verona Ravenna *Βιγίλιος Ῥαβέννα Βερώνη*. ahd. wisunt wisant ags. wësend urus, bubalus ist das lat. bison, gr. *βίσων* bos ferus, und der daraus gebildete heldenname lautet Wisunt, später Wirant mhd. Wirnt, byzant. *Οὐίσανδος*, was lat. in Spanien aufgesetzte urkunden ausdrücken Ubi- 430
sandus (wie ahd. uv = uu, w.) aus episcopus erweichte biscopus, span. obispo und endlich it. vescovo*. Nach so viel beispielen wird sich ein schon oben s. 313 aufgestellter satz durchführen lassen, der einen der wichtigsten stämme unsrer sprache aufklärt und mit dem gesetz der verschiebung aussöhnt. den zusammenklang von visan esse mit dem lat. fuisse gr. *φύειν φύσαι* thut uns diesmal nicht die goth. sondern die ahd. mundart kund. Ulfilas gewährt keinen imp. des baaren substantiven verbums, aus þairhvis permane 1 Tim. 4, 16 steht aber zu folgern, dasz er vis esto, visiþ estote sagen würde; Luc. 5, 13 ist mundare vairþ hrains, 1 Cor. 15, 58 stabiles estote tulgjai vairþiþ (oder fiatis vairþaþ.) ahd. quellen geben aber auszer wis! esto O. I. 3, 29. III. 1, 43. auch pis! Diut. 1, 510^b und mhd. schwanken zwischen wis! Iw. 6566. frauend. 128, 13. Walth. 23, 1. 35, 26. 55, 20. 91, 17. Freid. 149, 12 (var. s. 298 bis!) Winsbeke 20, 2 (vgl. var. s. 57) und bis! En. 9607. MS. 1, 15^b 19^a. 2, 233^1. Gudr. 220, 4. Frib. Trist. 3636. Pfeiff. myst. 135, 11. 226, 15. 282, 30 und auch nhd. taucht dies bis! hin und wieder auf (Schm. 1, 209 und dial. s. 356. Stald. dial. 137.) alts. gilt nur wis! Hel. 8, 6. 10, 3. 100, 19. 109, 10. wês! 167, 22; mnl. wes! Jesus 36. ags. beo! Marc. 10, 49. Luc. 12, 40. Joh. 20, 27. engl. be! ags.

---

* setzt auch inlautender wechsel zwischen P und V die zwischenstufe B voraus? mir liegen nicht deutsche fälle im sinn, sondern das verhalten des zend. épenta zu litth. szwentas sanctus, des zend. nâpa zu skr. nâva litth. naszwa welschem new (s. 30), des zend. vîspa omnis zu skr. viśva, litth. wissas lett. wiss sl. ves vsa, des zend. ápô canis zu skr. śvâ, litth. szů, sl. pes pas (s. 39) med. *σκύζ* (s. 228.)

pl. beod! der ahd. pl. lautet wësat! Diut. 1, 496[b] wëset T. 44, 16 alts. wësat! Hel. 56, 6. 76, 8. 173, 16. mhd. wëst! Parz. 305, 28. bald aber überwog dafür der conjunctive ausdruck sît! d. h. sitis Nib. 173, 1. 517, 1. lw. 1254. 1857. 2909. Walth. 28, 13. 19. 31, 23. 431 24. 29. 36, 12. 15. 86, 28. 106, 29 und Parz. 305, 28 weicht auch die lesart in sît ab, 172, 7 das aufgenommne sît in wëset! ahd. dehnte sich der conj. in den sg. imp. aus und sei! für seist (schon bei Luther und H. Sachs) verdrängte sowol wis als bis! Unmöglich ist zu verkennen, dasz jenes ahd. pis! mhd. bis! die echte organische, dem praesens pim und pirum = pisum (s. 313) angemessene form war, aus pirut estis aber auch ein verschollner pl. imp. pirut! estote geschlossen werden darf. das S oder R in pis pirum scheint nun dem in visan altn. vera gleichzusetzen, und vaiþa entsprang aus visada (s. 310), wie hairdeis custos aus hizdeis (s. 400); das gr. Σ in φύσω φύσας (= goth. vists, ahd. wist), das lat. S in fuero = fueso haben denselben grund, und ich übersehe nicht dasz bei K. 40[a] 45[a] wisit fuerit, bei T. 98, 3 wësent fient; Diut 1, 497[a] wësên fiant, wësant forent, 491[a] 492[a] wisis eris, wisit erit verdeutschen. denn das ineinandergreifen der formen fore fieri zeigt sich hier allenthalben. Ohne S ist sowol pim bin als ags. beo beod und beo bedeutet zumal ero, während die ags. formen zwischen B und V, die ahd. zwischen P und W vertheilt sind, war den Gothen hier alles B erloschen. B aber klingt ein nicht nur mit dem gr. Φ und lat. F, sondern auch mit dem B des ir. bi! esto, biodhidh! estote (Odonovan 169); litth. buk! esto, bukite! estote, sl. budi! esto budjete! estote, nur dasz ich nach anm. 11 das recht habe, diesen allen für B organisches BH zuzutrauen, welches erst nach der lautverschiebung des ags. B ahd. P erreicht. Was aber läszt sich aus dem nebeneinanderwalten des ahd. P und W in pis und wis ahnen? mich dünkt das, dasz die ahd. stufe kein hohes alter hat, da schwer zu begreifen scheint, wie auf ihrem grund und boden P in W gewandelt worden wäre; folglich setzt sie den goth. oder sächs. lautstand voraus, nach welchem der wechsel zwischen B und V ungemein faszlich wird, folglich waren beiderlei formen bereits da, als sich die ahd. stufe entfaltete, und wurden blosz einzeln, nicht in der beziehung aufeinander, in sie übersetzt. Man erwäge wie nah sich keltisches B und BH 432 untereinander liegen und BH den laut unseres V und W erreicht (s. 368. 369.) wahrscheinlich ist das alts. BH noch ein nachzügler aus dem vor der verschiebung stattfindenden verhältnis der laute.

20) Nicht ungleich den eben geschilderten übertritten des B in V sind die der media G in die spirans H. den ältesten fall lehrt uns das skr. aham für agam (s. 257), wo lat. ego, gr. ἐγώ, und das lautverschobne goth. ik an der echtheit des G nicht zweifeln lassen. dem oft geschilderten wechsel zwischen H und S gemäsz ist es nun, dasz im litth. asz SZ auftritt, das hier dem sl. aus G hervorgehenden Z (s. 382), anderemal dem sl. S für CH (s. 385) zur seite steht. so begreifen wir, dasz litth. szendiẽn szẽnakcze (serb. sinotsch) dem

goth. ungekürzten himmadaga, ahd. hiutû und hinaht, mhd. hiute hint entsprechen, lat. aber und welsch wiederum dasselbe H in hodie hacnocte, in heddi und heno erscheint. das lat. H in hic hoc ist zugleich das goth. in his hita und enthält keinen widerspruch gegen die lautverschiebung, blosz eine ausnahme von ihr: darum durfte lat. haurio zu goth. hausja (s. 315) gestellt werden und mlat. humulus (hopfe) finn. humala ist sl. chmel. die geschichte der partikeln cum σύν ξύν ἅμα und unsrer sama ham ga cha leitet auf viele hier einschlagende verhältnisse.

21) Es seien noch einzelne ausnahmen von dem waltenden gesetz der verschiebung namhaft gemacht, die als solche nicht befremden dürfen und deren ursache sich vielleicht allmälich entdecken wird. der lat. name des erdwühlenden talpa musz gehören zu ags. dëlfan, alts. delban, ahd. têlpan fodere; doch die ahd. consonanz erreicht ganz die lateinische und irgendwo mag die folge der laute aus ihrer fuge gerathen sein. s. 206 führte dakisches τουλ(π)λά zur nemlichen wurzel, aber die schwierigkeiten bleiben ungelöst. μάχαιρα lat. machaera stimmt nicht zu goth. mêkis altn. mækir ags. mêce, ahd. mâchi? vgl. mhd. mæchenine Ben. 361; mitzuerwägen sind sl. metsch poln. miecz litth. méczus gladius, aber auch lat. mucro macellum und macture. mit gr. ἄκυλος vergleichbar scheint ahd. eichila, doch wieder nicht genau, weil ahd. eih quercus ags. âc goth. aiks? im gr. wort 433
media voraussetzen, nach der weise von μεγάλος mikils michil. dasz dem sl. vjetr' ἄνεμος lat. ventus kein goth. vinþs ags. vid altn. vindr, sondern vinds vind vindr zur seite stehn, folglich ahd. wint wintes (doch bei N. wint windes), gibt sich ohne mühe zu. mehr gequält hat mich die schwankende lingualis im ags. invit dolus und dolosus, alts. inwid dolus, ahd. inwitte dolo (f. inwitie) inwittêr dolosus (Graff 1, 769.) dem alts. invidiesgërn inwideasgërn Hel. 141, 16. 154, 12 entspricht altn. Ividgiarn Sæm. 138ª und auch ags. wird neben invit gefunden invid, Jud. 132, 4 se invidda dolosus; ich möchte das lat. invidia φθόνος hinzuhalten, dessen bedeutung unfern liegt der von iniquitas dolus, denn invidia invidere stammen von videre*, wie litth. pawidis pawydéjimas invidia von weizdmi, böhm. zawist von zawidéti, poln. zawiść von widzieć. dann aber wäre das ags. invit dem invid vorzuziehn und auch ahd. inwiz für inwit zu gewarten. mir ist eingefallen, ob nicht goth. neiþ ags. nid ahd. nid nhd. neid ursprünglich hervorgehn aus inveiþ oder niveiþ (wie ahd. neiz ags. nât aus niweiz nevât)? böhm. besteht auszer zawist ein nenawist poln. nienawiść odium, weil der hassende das auge abwendet, der günstige zuwendet (s. 173.) wiederum wäre in so uraltem wort die lingualis der stufe nicht treu geblieben, die sie im einfachen goth. vitan = videre ein-

* invidiae nomen dictum a nimis intuendo fortunam alterius (Cic.); insita mortalibus natura carentem aliorum felicitatem aegris oculis intuspicere. Tac. hist. 2, 20. das in- lässt sich positiv als zuschauen, oder negativ den blick abwenden deuten.

nimmt. man vgl. das lett. naids odium neben eenaid (von ee- in-?) und vielleicht das gr. ὄνειδος.

22) Dies ebengenannte wort gemahnt an eine hauptsächlich griech. eigenheit, die aber auch in andern sprachen wahrgenommen wird, dem anlautenden consonant einen vocal vorzusetzen, gr. zumal *o* und *e*, aber auch *a*, selten *i*, Pott 2. 166—168 hat beispiele gesammelt und gezeigt, dasz dazu immer phonetischer oder noch tieferer anlasz war,
434 wie überhaupt die sprache nichts umsonst thut. mit ὄνομα sahen wir (s. 153) inja emnes amm enw stimmen, dem ὀμφός, skr. bhrú ahd. prâwa altn. brâ begegnet ir. abhra und ὀδούς wird gerechtfertigt, wenn dantas f. adantas, dens für edens steht. zählte man mit ausschlusz der daumen acht finger an den händen (s. 244), so könnte neues anheben mit ἐν νέα ausgedrückt sein; den übrigen sprachen war die praeposition entbehrlich. ἀκόν, scheint nach ἀκίς acies acuo vollständiger als cos und hein, wie aszwa vollständiger als kon', wenn sich die s. 400 geäuszerte ansicht bestätigt.

23) Graff ist mit den consonanten übel verfahren. statt in einem ahd. wörterbuch ahd. richtschnur streng zu handhaben hat er die reihen der drei organe verwirrt, und zwar tac unter T gestellt, aber pintan dem B, kast dem G zugetheilt. kast verhält sich nicht anders zu goth. gasts, pintan zu goth. bindan als tac zu dags, und weder die mhd. noch nhd. weise konnten einen grund abgeben um die ahd. zu entstellen. sollte nach goth. brauch B und G walten, so hätte auch D bleiben müssen, weil O. dag schreibt wie bintan und gast. Jetzt hat man die fremden pina und kirsa nicht in gesellschaft von pintan und kast aufzuschlagen, das fremde tempal aber neben tac. mitten unter den fremden P, die gewöhnlich Ph sein sollten, sind aber auch die besten deutschen wörter wie pigo acervus, piunt clausura, prôz gemma gelassen, die unbedenklichen gothischem B zufallen. das salische chunna ist 4, 443 unter K gebracht, da es doch dem lat. centum und goth. hunda entsprechend so gut unter H gehört, wie 4, 1066 hiwo — goth. heiva — lat. civis nach der fünften gleichung.

XVIII.

DIE GOTHEN.

Da wo, nach thrakischer sage, Haemus und Rhodope zu bergen 435
erstarrt waren, scholl die frühste von der schrift uns aufbewahrte deutsche rede. hätte nicht Ulfilas in sich den trieb empfunden die heiligen worte des neuen glaubens gothisch auszudrücken; so wäre es um die grundlage der geschichte unsrer sprache geschehn gewesen. sein unvergängliches werk hat sich nur zum geringsten theil erhalten und gar nicht zu berechnen ist, welch groszer schade uns durch den verlust des übrigen erwachsen sei; doch ein glücklicher fund fügte es in unsern tagen, dasz eine beträchtliche lücke ausgefüllt werden konnte, und fast aus jeder zeile des geretteten textes neue gewinne hervorgingen. eines denkmals von gleich hohem alter und werth kann sich keine andere der fortlebenden europäischen sprachen rühmen.

Unter demselben himmelsstrich, den Ulfilas und seine Gothen bewohnten, hauste lange zeiten hindurch vorher (s. 186) das volk der Geten. halten nun meine im neunten capitel für beider völker gleichheit gelieferten beweise stich, so hat uns vor allem zu beschäftigen, dasz die als merkmal aller deutschen stämme anerkannte lautverschiebung dem getischen abgegangen zu sein scheint (s. 216), und bedeutsamer weise läszt der schritt, den wir von den Geten auf die Gothen thun, jenes sich zuerst entfaltende verrücken stummer consonanten gewahren. 436

Ein in der geschichte europäischer sprachen so wichtiges ereignis muszte einmal bestimmt erfolgt sein, wenn es auch lange zugerüstet, gleichsam im voraus angeschlagen hatte. solche anklänge fanden sich bereits im zend (s. 419) und auszerhalb der urverwandtschaft bei Etruskern und Ungern (s. 416.) sie waren vorboten oder nachzuckungen einer ausnahme von dem urgesetz, die sich irgendwo in voller breite geltend zu machen nicht ermangeln konnte.

Dennoch nehme ich jene abwesenheit der verschiebung bei den Geten, von deren sprache uns so wenig unter augen liegt, nur vorsichtig an. sie folgt aus übereinkunft des dakischen krustane mit lith. kregždynė (s. 204), des dak. aprus mit lat. aper (s. 209), des

dyn mit welschem dynad (s. 211. 217) wie aus dem abstand zwischen priadila und friudila, pegrina und fagreina (s. 215), dochela und tagl (s. 209); auf die ungewisseren vergleichungen von *naſȝ* mit fahs (s. 207), prodorna mit fraþjarna (s. 213), kotiata mit hatjata, *γόνος* mit kuni (s. 208) soll weniger gebaut werden. Dasz aber einzelne mutae noch zu den gothischen treffen, erklärt sich aus der nicht allenthalben durchgedrungnen neuerung, und wie auch wir goth. du für tu = ahd. zi wahrnehmen (s. 421), darf mit jenem *δύν* noch goth. deina oder deinô stimmen, ja in Dacus und dakina (s. 209) erscheint die auch in goth. dags, altn. dagr und dem volksnamen Danir fortdauernde media, wie sie der weiter geschobne ahd. laut in tac und Teni voraussetzt. habe ichs aber nicht verfehlt in Decebalus und Taiphalus (s. 194), so zeigt sich hier die ahd. verschiebung des Þ in T nach neunter, und eines vorauszusetzenden goth. P in Pil oder F nach erster gleichung.

Freilich bleibt in einzelnen namen anstosz zurück; doch wie unregelmäszig sind eigennamen überhaupt? die s. 199 versuchte deutung von *Ἄναγροι* wird bedenklich, wenn hardus aus *χάρος* (s. 400)
437 entspringt, und man musz für Bessi und Bastarnae, auf welche ich hernach noch zu sprechen kommen werde, ein andres gesetz suchen, als ihnen die erste gleichung anweist.

Immerhin glaube ich schon jetzt den satz verantworten zu können, der bei fortgepflogner prüfung kaum wieder fallen wird, dasz unter den ostdeutschen stämmen lautverschiebung ungefähr in der zweiten hälfte des ersten jh. einzureiszen begann, und sich im zweiten und dritten festgesetzt hatte. westlich vorgedrungnen könnte sie aber schon früher eingetreten sein, und darum reifte sie dort zu einer neuen stufe heran, deren beginn schwerer zu bestimmen fällt; im siebenten jh. scheint auch diese entfaltet, also etwa in der zeit, wo sich die romanische änderung der kehllaute zugetragen hatte (s. 388.)

So natürlich das steigern des lauts in der ganzen sprachanlage erscheinen mag, kann man es doch zugleich unter den schon s. 417 eröfneten gesichtspunct fassen und nach einer ursache fragen, die dazu in der geschichte unsers volks vorhanden war.

Seit dem schlusz des ersten jh. hatte sich die ohnmacht des römischen reichs, wenn auch seine flamme einigemal noch aufleuchtete, entschieden, und in den unbesiegbaren Germanen war das gefühl ihres unaufhaltsamen vorrückens in alle theile von Europa immer wacher geworden; jetzt erhob sich statt des langsamen und verweilenden zugs, den sie von Asien her unvordenkliche jahrhunderte hindurch eingehalten hatten, ein rascherer sturm, den die geschichte vorzugsweise völkerwanderung nennt. nur die wenigsten stämme blieben in ihrem sitz haften.

Wie sollte es anders sein, als dasz ein so heftiger aufbruch des volks nicht auch seine sprache erregt hätte, sie zugleich aus hergebrachter fuge rückend und erhöhend? liegt nicht ein gewisser mut und stolz darin, media in tenuis, tenuis in aspirata zu verstärken?

die vordersten und rührigsten in der groszen bewegung, Franken, Alamannen und die übrigen Hochdeutschen, wird es nicht erklärlich, warum sie alle von der zweiten auf die dritte stufe schritten?

Wer diese deutung als eingebildet ablehnen oder durch einzelne 438
anstände, die ich nicht verhehlen werde, stören will, kann sich von der vorstechendsten eigenheit unsrer sprache keine rechenschaft geben. Als ruhe und gesittung wiederkehrten, blieben die laute stehn, und es darf ein zeugnis für die überlegne milde und bändigung des gothischen, sächsischen und nordischen stamms geben, dasz sie bei der ersten verschiebung beharrten, während die wildere kraft der Hochdeutschen noch zur zweiten getrieben wurde. das schliesst mir auch auf, warum die hochdeutsche sprache bei manchem empfindlichen nachtheil, in dem sie zu den übrigen steht, lebendiger geblieben ist und ihren sieg behauptet.

Ich wende mich zu den Gothen und gothischen stämmen.

Trajan hatte Dacien unterjocht, aber die getische macht so wenig gebrochen, dasz sie verjüngt in derselben gegend auftrat und von nun an als gothische die welt mit ihrem ruhm erfüllte. Wer blosz den ausgedehnten raum erwägt, in dem die Gothen auftreten, und die fülle ihrer heere, der musz sich schon überzeugen, dasz in ihnen ein hauptheil des deutschen volks gelegen war. Nachdem nordöstlich von der Donau bis zum Pontus hin Ermanarichs Gothenreich erblüht war, das im hintergrund finnische stämme, neben sich Slaven und Litthauer sah, von dieser seite verkehr mit dem fernen norden, im süden und westen mit Byzanz unterhielt, so dasz die Gothen durch ganz Thrakien nach Makedonien und Griechenland streiften; drangen sie, von den Hunen selbst erschüttert allmälich weiter vor und erreichten, während noch ein kern von ihnen an der Maeotis stand hielt, in zwei strömen durch Gallien über die Pyrenaeen die spanische, über die Alpen die italische halbinsel. von den hier gestifteten beiden reichen unterlag aber, nach kurzem glanz, zuerst das ostgothische den letzten anstrengungen der Byzantiner und dem nachdrang der Langobarden und Franken, das westgothische später vor dem einbruch der Araber. Wäre die gothische stärke unzersplittert geblieben und hätte sich ihre herschaft im osten gleich der fränkischen im westen gefestigt; die schicksale Deutschlands und der deutschen sprache würden eine ganz andere gestalt gewonnen haben. Alles was in der geistigen anlage 439
und bildsamkeit der gothischen natur enthalten war, ist uns verloren worden.

An dieser stelle liegt es mir ob, den namen der Gothen genauer als es bisher geschehn konnte zu erörtern.

Den Griechen und Römern galt für die thrakische form dieses namens *Γέται*, Getae, nach der schon s. 200 beigebrachten wichtigen und entscheidenden stelle des Plinius daneben aber auch Gaudae. beide gestalten gemahnen augenblicklich an die composition skythischer völkernamen, *Μασσαγέται* und *Σαυρομάται* (s. 226); zugleich beleuchten sie uns eine verschiedenheit und verwandtschaft gothischer völkernamen.

Jetzt nach enthüllter lautverschiebung kann es nicht anders sein, als dasz das T des ersten namens gothisch zu TH, ahd. zu D, das D des zweiten hingegen gothisch zu T, ahd. zu Z werde; und so ist es bis auf einen einzigen fehler. Die Getae werden goth. Guþans, die Gaudae Gautôs, altn. Gautar, ags. Geâtas, ahd. Kôzâ. wer in diesem gleichlaufen der thrakischen Getae und Gaudae, der deutschen Guþans und Gautôs die identität beider völker nicht erwiesen sieht, ist geschlagen mit blindheit. unter Geten und Gothen sollte sich zwiefache namensbildung hervorgethan haben, wenn zweimal beide nicht dasselbe volk wären?

Nur darin mangelt etwas dasz der name Getae nicht ganz zu recht verschoben wird. dasz die anlautende media haften blieb, wie in dags du (s. 421. 422), darüber habe ich mich genugsam ausgesprochen; warum sollte der an sich nachgiebigere inlaut nicht auch unregelmäszigkeit zulassen? vom verhalten des T und D in Getae Gaudae soll nachher die rede sein. Wie Tacitus eigentlich schreiben wollte, ob Gothones oder Gotones, das mögen die hss. der annalen 2, 62 schlichten; eins wie das andre taugt in meine vorstellung. das unlateinische TH durfte er inlautend wie anlautend (in Teutoni) meiden. man wird dann auch Germ. 45 Sitonis dem Sithones, und Nertus dem Nerthus vorziehen müssen. liesz er aber in fremden namen dem TH sein recht, wie Plinius Sithonii, Scythae u. s. w. schrieb, so übte er genauigkeit. Unter den Byzantinern setzte sich *Γότθοι* fest, mit doppelter lingualis, nach griech. brauch ausgedrückt (s. 179. 361); was im mittelalter die lat. schreibung Gotthi zuweilen nachahmt, obschon die bessere Gothi behält.

Vielleicht blieb dies gr. *Γότθοι* nicht ohne einfluss auf den schreiber des goth. calenders, wenn er das dem altn. Goddiod (oder Goþþiod) entsprechende Gutþiuda so ausdrückt. daraus ein Guts als echte gothische bezeichnung des namens folgern möchte ich nicht, glaube vielmehr dasz Ulfilas den namen seines volks mit þ schrieb, wie es auch bei Cassiodor vorauszusetzen ist. in den von Waitz bekannt gemachten bruchstücken des Auxentius liest man s. 13. 19 lingua gotica, daneben aber s. 14. 15. 20 gens Gothorum. das T steht nach lateinischer weise*. freilich schreiben die Angelsachsen immer Gotan mit T wie Geâtas und auch in der edda steht, neben jenem Goddiod, 177ᵇ 272ᵃ 273ᵃ gotna (heroum, virorum), 233ᵃ gotnesk kona, bei Snorri 146 Gotland, wie sonst Gautar und Gautland. Ahd. sollte man nach der lautverschiebung im namen Gothi D erwarten, und wirklich begegnet in einer alten glosse Diut. 1, 236ᵃ (Graff 4. 173) guti : [illegible]. ahd. schriftsteller des 8. 9 jh. wusten von den Gothen nicht lebendig, und nur aus lat. quelle; N. Bth. 4. 122 behält sogar das lat. Gothi bei und wagt kein deutsches wort. Desto häufiger tritt in zusammengesetzten eigennamen das ahd. Kôz oder

* Ammians Fritigernus führt zurück auf goth. Friþugairns oder ahd. Fridokern.

Góz auf, das dem ags. Geát, altn. Gautr und jenem Gauda des Plinius entspricht, man vgl. die von Graff 4, 280. 281 gesammelten beispiele, denen ich hier ein einziges beifügen will: Wuotilgôz = ags. Vódelgeát (Haupt 1, 577.) nichts anders scheint im passional 64, 41 wuotegôz, wie zur herabwürdigung des alten göttlichen namens sonst wüeterich (mythol. 121) gesagt wird. den ahd. namen Madalgôz drückt eine lat. form Madalgaudus, und den frauennamen Wuldargôza (trad. fuld. 2, 43) Venantius Fortunatus Ultrogotho (= Vulþragubô, wie Childeberts 441
gemahlin hiesz) aus. so schwanken wiederum beide formen.

Fassen wir nun die vocale der doppelgestalt näher ins auge. in Getae steht E auszer bezug zum AU in Gaudae, welches deutschem ohr offenbarer ablaut des U in Guþans erscheinen muss. wie dies U nach der form Ζαρταγύδαι höchstes alter verräth, stellt es sich auch wegen jenes bezugs zu AU organischer als E dar. Gutae und Gaudae stehn sich also vocalisch zur seite, wie im sanskrit Drupadas und seine tochter Draupadî, Bhîmas und seine tochter Bhaimî, Visravas und sein sohn Vaiśravanas, oder der thüringische könig Bisinus und seine gemahlin Basina: in kindern und nachkommen wiederholen sich die namen der vorfahren mit ablaut. hiernach können Gaudae nichts anders sein als sprösslinge der Gutae. Was aber der ablautende vocal andeutet, den fortwuchs des stamms, soll gewis auch der sich abstufende consonant * ausdrücken: die Gaudae sind nicht mehr die alten Getae selbst, stammen aber von ihnen ab. in den ags. und altn. namen haben sich die T wieder ausgeglichen und nur die verschiedenheit des vocallauts thut kund, dasz die Geátas abkömmlinge der Gotan sind. beide namensgestalten verknüpft merkwürdig der gothische volksname Gautigoth bei Iornandes cap. 3 **.

Ich bin so ausführlich, als es die bedeutsamkeit dieser unbeach- 442
teteten sinnigen namensverhältnisse heischt; es wird nicht an ferneren beispielen mangeln.

Den eigentlichen begrif des wortes Gothen verhüllt noch dunkel. für sich allein betrachtet dürfte Gaut oder Geát mit gutan fundere zusammengehalten werden; als abstufung von Guþa sträubt es sich dagegen. Musz man Guþa für ursprünglicher halten als Geta (wie das U in þus þuk für echter als I, E in tibi te, s. 261); jene wurzelhafte berührung des volksnamens mit -getes -γετός (s. 179. 278) wäre dabei noch nicht ausgeschlossen, da sich auch in kuni γόνος U

* man vgl. ahd. wërdan ward wurtun; ags. veordan veard vurdon; midan mâd midon; seodan seâd sudon.

** Zeusz s. 505 nimmt Gautigoth für einen pl., TH = S; das ist scharfsichtig, aber in goth. sprache nicht recht statthaft (ahd. sahen wir s. 394 TH zu Z werden, nicht zu S) und was wäre aus Gautigôs zu machen? adjectivisches gauteigs würde den pl. gauteigai fordern; eine ähnliche deutung von Massagetae wurde oben s. 224 abgelehnt. eben so wenig erläutert sich der analoge name Vagoth durch Vagôs aus altn. Vagar, denn in der beigebrachten Olafssaga sind Vagar inseln, kein volk, vgl. fornm. sög. 12, 365. endlich, und das entscheidet, schreibt Iornandes cap. 11 bellagines, cap. 13 Anses, cap. 23 Thiudos Rocas mit S.

zeigt. an guþ deus zu denken wird man gehindert, weil dieses lautverschoben dem pers. khodâ entspricht, in Guþa Gothus aber urverwandtes G beharrt; gleichwol läszt sich der anstand vielleicht beseitigen und ein zusammenhang des volksnamens mit der benennung des höchsten wesens (s. 447) hat sonst vieles für sich.

Könnten wir alle bei Iornandes cap. 3 aufgeführten benennungen der richtigen lesart überweisen und verstehn, die geschichte der Gothen würde sich mehr aufhellen.

Es verdient als eigenheit deutscher volksnamen insgemein hervorgehoben zu werden, dasz sie schon in ältester zeit den himmelsstrich auszudrücken pflegen. meines wissens geschah das weder bei Griechen, Römern, Slaven noch Kelten; hängt es mit einer beschaulichen ruhe deutscher niederlassungen zusammen? noch bis auf heute gibt es bei uns zahllose ortsnamen, die durch ein vorgesetztes ost west süd und nord unterschieden werden. vorzugsweise findet sich aber die richtung von osten nach westen, gleichsam im uralten trieb des groszen völkerzugs (s. 162) angegeben, und so stehn einander Ostgothen und Westgothen, Ostfranken und Westfranken, Ostfalen und Westfalen, Ostfriesen und Westfriesen gegenüber.

Den namen Ostrogothae und Wesegothae hatte schon, wie Iornandes cap. 14 hervorhebt, Ahlavius von den am Pontus niedersitzenden Gothen nach ihrer damaligen lage geleitet; weil aber im stamm der Amali zugleich ein könig Ostrogotha auftritt, so meinen beide schriftsteller oder doch einer von ihnen, dasz vielleicht nach
443 ihm das volk geheiszen sein könne, was jedoch voraussetzen würde, dasz auch die Balthi einen eponymus Wesegotha gehabt hätten. richtiger wird man also die namen von dem örtlichen sitz der stämme herleiten und sie für desto älter halten müssen, da schon einer der heldenahnen nach dem volk benannt war. Procop versteht unter dem bloszen namen *Γότθοι* allemal die Ostgothen, während er die seinem bericht ferneren Westgothen *Οὐισίγοτθοι* nennt (de b. vand. 1, 2. de b. goth. 4, 5.)

Diese form Visiguþans, ohne T, erlaubt an das goth. vis *γαλήνη* und an visan manere zu denken: abend und westen führen den begrif der stille und ruhe mit sich; auch in osten scheint, wenn man oriens und litth. auszra, lat. aurora hinzu nimmt, das T erst beigefügt. litth. auszra aurora, auszrinnis orientalis steht aber dem wakaras occidens, wakarinnis occidentalis entgegen, und wakaras ist (wie *ἵκκος* equus mit *ἀφα* s. 30) verwandt mit *ἑσπέρα* lat. vespera, ir. feascor, gal. feasgar, sl. vetscher, poln. wieczor, folglich auch mit westen *.

Jener könig Ostrogotha musz, da sein nachfolger Cniva in des kaisers Decius zeit fällt, bald nach dem beginn des dritten jh. geherscht haben, und wenn man der jornandischen stammtafel von den

* da litth. wakar, lett. wakkar zugleich gestern (d. i. gestern abend) ausdrückt, mag auch heri = hesi und hesternus, goth. gistra (für gistra?) gehalten werden zu vespera und via, wëstan.

Ansen überhaupt historisch nachzählen kann, so reicht sie nicht hoch, nicht einmal bis in den anfang unsrer zeitrechnung hinauf. zwischen Ostrogotha und Amala ist nur ein glied, nemlich Isarna (Eisarna), zwischen Amala und Gapt (oder Gaut), dem an die spitze gestellten ahnen, liegen noch zwei andere, Gaut würde also höchstens in das erste jh. reichen, so dasz diese geschlechter an die Daken und Geten unter Domitian und Trajan nicht einmal zu stoszen brauchen. gewis aber ist einer aus gothischen liedern und sagen geschöpften königsreihe nichts als mythische grundlage zuzutrauen.

Ostrogotha soll nach Iornandes cap. 16. 17 über beide stämme, die Ostgothen und Westgothen zusammen geherscht haben, unter Er- 444
manaricus, der nach drei zwischengliedern auf ihn folgte, erlangte das gothische reich, also ungefähr im lauf des vierten jh. groszen glanz, den aber der Hunen einbruch trübte. Um das j. 364 begannen die Westgothen sich mehr nach westen zu wenden und sitz in Thrakien und Dakien zu fassen; sie waren mit Byzanz unter kaiser Valens in näheren verband getreten und hatten sich zum christenthum bekehrt: Thracias Daciamque ripensem tanquam solo genitali potiti coeperunt incolere, sagt Iornandes cap. 26 *, was nicht ausschlieszt, dasz sie früher als Geten schon an derselben stätte heimisch waren: jetzt erlangten sie vertragsmäszig aus der hand der Römer zurück, was diese eine zeitlang besetzt gehalten hatten. unter solchen Westgothen lebte und schrieb Ulfilas. Als Attila gegen Gallien vorrückte standen die christlichen Westgothen auf römischer seite, während die noch heidnischen Ostgothen den Hunen verbündet waren. Es ist bekannt, dasz um diese zeit die Westgothen durch Gallien nach Spanien vordrangen und dort ein reich stifteten, die Ostgothen aber etwas später ihre herschaft in Italien gründeten, deren blüte Cassiodor geschildert haben musz, deren ausgang wir bei Procop beschrieben lesen **. Unter beiden volksstämmen mag, mit geringen abweichungen, dieselbe gothische sprache gewaltet haben; gelangte, wie es scheint, die silberne hs. aus Spanien, vielleicht bei vermählung einer königstochter, nach Ripuarien, so waren die zu Bobbio aufbewahrten bücher vermutlich ostgothischen ursprungs.

Vidsidas lied im cod. exoniensis, das uns so viele bedeutsame 445
stammsagen aufbewahrt, nennt den Eormanric 324, 3 einfach Gotena cyning (wie es 319, 27 heiszt Eormanric veold Gotum); 325, 18 wird auch neben Emerca und Fridla Ástgota, d. i. jener Ostrogotha des Iornandes aufgeführt. das lied bezeichnet ihn als verständig, gut, und als vater Unvêns, während ihm bei Iornandes ein sohn Unilt beigelegt

* vgl. Procop de b. goth. 4, 8 (2, 477.)

** ausser diesen nach westen vordringenden beiden hauptstämmen blieb ein dritter, der schon zum christenthum bekehrt war, durch die Hunen abgerissen, tief im osten an der Maeotis sitzen. das sind die Tetraxiten, deren kunde Procop de b. goth. 4, 4 und 5 aufbewahrt, deren spätere geschichte aber, bis auf geringe spuren bei reisebeschreibern erloschen ist. im namen Τετραξίτας scheint der begrif vier und einer tetrarchie gelegen.

wird: dieser Unvên (ahd. Unwân, praeter spem genitus) und Unilt müssen zusammen fallen, und wahrscheinlich ist die ags. form richtig überliefert. Emerca und Fridla heiszen in den ann. quedlinb. (Pertz 5, 31) Embrica und Fritla, und neffen des Ermanaricus. In noch einer andern stelle 322, 3. 4 unterscheidet das ags. lied wiederum Hredgotan und Geátas neben Sveon (Suionen.) das Beovulflied aber läszt nirgend Gotan, desto häufiger Geátas, und zwar daneben Dene wie Sveon auftreten. diese Geátas werden noch näher durch den beisatz Sægeátas (3696. 3967) und Vedergeátas (2984. 3224. 4753. 5098) bestimmt, gleichbedeutig mit den letztern aber auch blosz Vederas oder Vedere? denn es steht immer nur der gen. pl. Vedera (448. 991. 1388. 4666. 4920. 5406. 5569. 5796. 6069. 6307) genannt.

Wie jene Westgothen und Ostgothen von der untern Donau sich in Spanien und Italien ergossen, werden wir hier ganz auf die andere seite nach dem Norden gewiesen. dahin setzte schon Iornandes cap. 3, auszer Gautigoth, Vagoth und andern dunkeln völkernamen auch Ostrogothae neben Raumaricae, unter welchen doch sicher die norwegischen Raumar gemeint sind. Raumariki aber grenzt noch heute an schwedisches Vermeland, auf welches Gautland folgt. diese Ostrogothae können demnach keine andern sein, als bewohner des heutigen Östergötland, dem wieder ein Vestergötland zur seite steht. die altn. benennung lautet Eystragautland, Vestragautland; es sind also Gautar, schwed. Götar, des Ptolemaeus *Γαῦται* in Scandia * gemeint, keine
446 Gotar, oder anders ausgedrückt ags. Geátas, keine Gotan, und dazu stimmen die Sægeátas und Vedergeátas des Beovulflieds. ags. veder bedeutet aër, tempestas, ahd. wetar, altn. vedr, und ich finde auch ags. veder, wie engl. weather geschrieben; könnte Vedergeátas aus Vestergeátas verderbt sein? denn der Wettersee in Vestgötland, an welchen Zeusz denkt, wird heute mit TT, im Vestgötalag Vætur geschrieben. Endlich jenen Hredgotan bei Vidsíd begegnen genau die altn. Reidgotar und es wird weder ags. Hredgeátas, noch altn. Reidgautar angetroffen, mit festhaltung des uralten unterschieds zwischen Getae und Gaudae. unter Reidgotaland versteht man entweder Jütland ** oder das feste land von Dänemark, im gegensatz zu den inseln (Eygotaland.)

So merkwürdig spiegelt sich der gothische volksname nach zwei fernen seiten hin, in seiner hergebrachten doppelgestalt und in einer alten zusammensetzung, ab. Auszerdem tauchen aber noch einige besondere, erwägenswerthe benennungen auf.

Dasz alle Gothen ihren helden den namen Anses (goth. Anseis Anzeis) beilegten, wurde schon angeführt, und Iornandes deutet ihn ausdrücklich durch halbgötter, die über blosze menschennatur erhaben

---

* auch Procop scheidet *Γότθοι* und *Γαυτοί*, welche letzteren er zu den nordischen Thulíen rechnet.

** dem Finnen heiszt der Däne überhaupt Juuti.

sind. hierin liegt ein unabweisbares zeugnis für den zusammenhang der Gothen und aller übrigen Deutschen, unter welchen gleichfalls der name ans für divus bekannt war, mit den Scandinaven, die ihre heldengötter gerade so Aesir nannten und aus östlicher gegend, wie es die geschichte mit sich bringt, eingewandert schilderten. Schon dadurch wird die durch Iornandes und seine vorgänger verdrehte sage, dasz die Gothen aus dem Norden nach der Weichsel und Donau hingezogen seien, widerlegt.

Diese Anseis und Aesir gewinnen aber noch höhere wichtigkeit durch zwei andere, trügt mich nicht alles, in einander greifende umstände. wir fanden (s. 191) bei Thucydides schwerttragenden Thrakern den zunamen *Δῖοι* überwiesen und auch Diobessi werden von Plinius 4, 11 in Thrakien aufgeführt, Bessi aber galten für einen hei- 417
ligen göttlichen stamm (s. 198), *Δῖοι* scheint sich an den volksnamen *Δάοι* zu schlieszen (s. 192.) hierdurch wird mir nun, allen bedenken zum trotz, immer wahrscheinlicher, dasz auch der name Guþans unmittelbar aus dem worte guþ deus zu leiten sei, und die alten formen *Γύδαι* und Getae ebendahin zielen. wie in Getae und Guþans wäre das G in guþ, diesmal höchst begreiflich, keiner lautverschiebung verfallen, und warum sich im pers. chodâ khodâ aspirata zeige, müste auf anderm wege, wenn es mit unserm guþ wirklich ein und dasselbe ist, ermittelt werden. Scheinen die *Δάοι Δῖοι*, nun so stammen auch die Guþans her von guþ und sind eingeständlich Anses*.

Der westgothische stamm führte den beinamen Balthae, der ostgothische Amalae, wie Iornandes cap. 5. 29 meldet**. baltha deutet er sprachgemäsz audax, balþaba ist bei Ulf. audacter, das ahd. paid liber, liberalis, confidens. da aber das entsprechende litth. baltas, lett. balts, sl. bjel albus ausdrückt (lautverschiebung mangelt, nach s. 420. 421) und Baldr Bâldâg name des lichtgottes war (mythol. s. 202); so erscheinen auch die Balthen als lichte und göttliche***. In Amala liegt der begrif von amal, alts. aml labor, strenuitas und die Amalae sind wiederum die tapfern geschäftigen mühevollen helden.

Es sind aber noch andere, gleich alte und wichtige benennungen gothischer stämme anzuführen. Iornandes cap. 16 führt uns aus des 418
königs Ostrogotha zeit Thaifalen und Astinge auf, neben Carpen und Peucenen, welche letzteren schon aus Tac. Germ. c. 46 bekannt sind. Ammianus schreibt Taifali 17, 13. 31, 9 und setzt ihnen in der ersten

---

* der *Γύδαι, ἐν τοῖς Γελίμμερος δούλοις, Γότθος τὸ γένος*, bei Procop de b. vand. 1, 10 ist, wie vocal und consonant zeigen, von dem unverwandten worte gôds bonus abzuleiten.

** anderemal zieht er die lat. endung Balthi und Amali vor, welche auch Cassiodor hat.

*** in der unter dem titel fuero juzgo erschienenen ausgabe der lex Visigothorum, Madr. 1815 wird eine sonst fehlende nachricht von westgothischen münzen ertheilt, und da erscheint auch die benennung 'baldres', hängt sie mit dem stammnamen zusammen, so zeigte sich hier das B des altn. Baldr, ahd. Paltar. vgl. Davoud-Oghlou 1, 6. 8.

stelle Liberi und Sarmatae zur seite. Liberi halte ich für verdeutschung von Balthi, welche, wie gezeigt wurde, liberi ausdrückten. in Taifalus kann das lautverschobne Decebalus (s. 194) gesehn werden, also bezug auf den dakischen stamm; die schreibung Thaifalus scheint verwerflich. eines litth. eigennamens Taifal geschieht meldung in Adelungs Mithr. 2, 700. Ἄστιγγοι treten schon bei Dio Cassius p. 1185 in des zweiten jh. zweiter hälfte auf, auch cap. 22 schreibt Iornandes Astingi, die echte goth. form wäre Hazdiggôs = capillati, und dasz dieser sinn dem altn. Haddingjar, ahd. Hertingâ, ags. Heardingas unterliege, ist mythol. s. 316. 317 gewiesen*. diese Astingi könnten, da die haartracht zeichen der freien und edeln geschlechter war, ebenwol jene Liberi sein. Endlich führen die Westgothen bei Ammianus 31, 4, 5 den namen Thervingi, die Ostgothen Greuthungi, wofür Idatius Greothingi, Claudianus de IV. cons. Hon. 623. 635 Gruthungi schreibt. bei Zosimus 4, 38 hat man mit recht Prothingi in Grothingi gebessert. Steckt in Greothungi das goth. griut, altn. griot ags. greot, ahd. kreoz arena, glarea, saxum (vgl. oben s. 233); so könnten stämme gemeint sein, die in berg oder sandgegend wohnen, Snorri nennt in der edda s. 108. 109 Griotunagardr, als aufenthalt der immer an felsen hausenden riesen**. Zeusz s. 407 deutet Griutuggôs
449 steppenbewohner und weist den ahd. mannsnamen Griuzing nach, wie auch heute Griesinger üblich ist; Thervingi nimmt er für Tervingi Trivingi waldbewohner, von triu arbor, welches gleichwol immer nur holz, baum, nicht wald auszudrücken pflegt. ich möchte vergleichung mit den sl. Drevanen oder Drevljanen, die solche holtsaten sein sollen, lieber ablehnen und der früheren ansicht treu bleiben, dasz die Thervingi mit den Thuringen ahd. Duringen zusammenhängen, wie schon das walten der eigennamen Amala und Erman im thüringischen königshaus bestätigt. selbst der heldenname Iring scheint nichts als starke kürzung von Epurdurine.

Wie man annehmen darf, dasz schon im höchsten alterthum zwischen Römern, Galliern und Germanen nach kriegen bündnisse und gefolgschaften eintraten und kampflustige Deutsche als söldner und ambacti (s. 132. 135) nach Welschland zogen; so wird sich dies verhältnis auch unter den östlichen Germanen und ihren nachbarn ausgebildet haben, ja die gotische dienerschaft bei den Griechen war in andrer weise etwas ähnliches. ἀλχμάλωτοι oder ἀργυρώνητοι (s. 190) standen sie im griechischen hause zur hand und kehrten oft wieder in ihre heimat zurück, wie Zalmoxis selbst seine weisheit als diener des

* den Böhmen heiszt hrdina, den Polen hardzina held.

** wenn in der verderbten stelle des Iornandes cap. 3: 'dehinc mixti Evagrae Othingis' (wo nach Zeusz cod. ambr. Evagreo Tingis, cod. monac. Euagreotingis, cod. vindob. Evagrae Otingis) Greotingis enthalten scheint, so schwer der vorausstehende nom. zu bessern wäre, würden die folgenden worte: 'hi omnes exesis rupibus quasi castellis inhabitant, ritu beluino' unmittelbar der auslegung felsenbewohner zu statten kommen.

Pythagoras erlernt haben sollte (s. 187.) Den älteren Römern hieszen verbündete nachbarn socii und sogar fratres oder consanguinei. Als sich die stärke ihres reichs allmälich zu neigen begann, bildeten einzelne kaiser zu Rom germanische leibwachen und cohorten aus gefangnen oder überläufern. Caligula hatte einen haufen Bataver um sich* und Caracalla pflegte tracht und haarschmuck seiner germanischen söldner nachzuahmen**. Seitdem aber der sitz des reichs von Rom auf Byzanz übergegangen war und die Germanen nach jedem scheinbar über sie davon getragnen sieg heftiger andrängten; suchte man ihrer eben dadurch sich zu erwehren, dasz mit einzelnen stämmen bund und freundschaft geschlossen und aus ihnen zahlreiche söldner gewon- 450
nen wurden, die nun gegen die noch fernen und unbearbeiteten Deutschen beistand gewähren sollten. Hier greifen auch, was einer andern untersuchung vorbehalten bleibt, die verhältnisse römischer colonen ein, die unter dem namen laeti bekannt sind, und denen grundstücke zum anbau überwiesen waren, so dasz kriegsdienst und landbestellung mit einander verbunden sein konnten.

Kein deutsches volk erlangte nun am byzantinischen hof höheres gewicht als die Gothen und alle ihnen näher angeschlossenen stämme. sie hauptsächlich führten den namen foederati, φοιδερᾶτοι, in welchem man den germanischen begrif der antrustionen, von trustis, goth. trausti fides und foedus wieder erkennen möchte. Iornandes gedenkt ihrer cap. 21, zur zeit Constantins, dem sie gegen Licinius hilfe geleistet hatten: qui foedere inito cum imperatore XL suorum millia illi in solatia contra gentes varias obtulere; quorum et numerus et militia usque ad praesens in republica nominantur, id est foederati. Als später Theodosius den Athanarich nach Constantinopel gerufen hatte, heiszt es cap. 28: defuncto ergo Athanarico cunctus exercitus in servitio imperatoris perdurans, romano se imperio subdens, cum milite velut unum corpus efficit, militiaque illa dudum sub Constantino principe foederatorum renovata, et ipsi dicti sunt foederati. Procop de b. goth. 4, 5 scheint den namen φοιδερᾶτοι erst von den unter Valens in Thrakien eingerückten Westgothen zu leiten, aus Justinians zeit nennt er 3, 31 und 33 erulische foederati, de b. vand. 1, 11 äuszert er sich über diese benennung wie folgt: ἐν δὲ δὴ φοιδεράτοις πρότερον μὲν μόνοι βάρβαροι κατελέγοντο, ὅσοι οὐκ ἐπὶ τὸ δοῦλοι εἶναι, ἅτε μὴ πρὸς Ῥωμαίων ἡσσημένοι, ἀλλ' ἐπὶ τῇ ἴσῃ καὶ τῇ ὁμοίᾳ ἐς τὴν πολιτείαν ἀφίκοιντο. φοίδερα γὰρ πρὸς τοὺς πολεμίους σπονδὰς καλοῦσι Ῥωμαῖοι· τὸ δὲ νῦν ἅπασι τοῦ ὀνόματος τούτου ἐπιβατεύειν οὐκ ἐν κωλύμῃ ἐστί. Dasz aber schon lange vor Constantin einzelnen Gothen römischer jahrsold (den sie annô, nach dem lat. annus nannten) gezahlt wurde, lehren die excerpte aus Petrus Patricius; dieser meldet es bereits aus der zeit des Tullus Menophilus, 451

* Suetonius in Cajo cap. 45. 47.
** Herodianus 4, 7.

der ungefähr in den jahren 237—240 vor Chr. als dux Moesiae aufgeführt wird.

Niemand kann bezweifeln, dasz schon gleichzeitig mit den Gothen, und noch mehr nach ihrem abzug aus Thrakien andere deutsche oder sarmatische stämme in ähnliche lage zu dem byzantinischen reich getreten seien. für den uralten und ununterbrochnen verband aber, den ich zwischen Geten, Daken und Scandinaven behaupte, wird es zumal bedeutsam, dasz seit dem neunten jh., oder vielleicht noch früher, die nordischen væringjar genau den platz jener gothischen foederati zu Byzanz einnehmen. dieser name Væringjar, der in altn. sagen so oft wiederkehrt und von den Griechen *Βάραγγοι* gesprochen wurde, ist gleich dem foederati aus foedus aus einem altn. væri, ags. wære fides, foedus zu deuten.

Zu welchen ehren und ämtern in krieg und frieden gothische männer sich emporschwangen, lehrt die byzantinische geschichte des vierten, fünften und sechsten jh.; selbst Belisarius, der dem Justinian Gothen und Vandalen zu paaren trieb, zeigt durch seinen namen gothische abkunft an.

Waren aber Gothen so lange zeit unter diesen Byzantinern heimisch, wen kann es befremden, sie auch in das öffentliche schaugepränge des kaiserreichs verflochten zu sehn? Constantinus porphyrogenneta, in seinem werke de ceremoniis aulae byzantinae 2, 83 gibt uns kunde von einem spiel, welches er *τὸ γοτθικόν* nennt und das am neunten tag nach weihnachten aufgeführt zu werden pflegte*. an die abendtafel des kaiserlichen hofs traten zwei schaaren ein, Prasiner und Veneter, die zum waffentanz in ihrer sprache sangen; bei jeder schaar fanden sich aber zwei, in pelz gehüllte Gothen, die mit ruthen auf schilde schlugen. zu dieses Constantinus tagen, der von 912—944 herschte, waren keine eigenthlichen Gothen mehr vorhanden, und es bleibt nur eine doppelte annahme möglich, entweder dasz man die damals anwesenden Väringe, wie die alten foederati, Gothen zu heiszen 452 fortfuhr und das spiel durch sie verrichten liesz, oder dasz es auch ohne zwischenkunft der Nordländer, in hergebrachter weise, dargestellt wurde. da der text des gesangs keinen nordischen anklang enthält, so ist mir letzteres wahrscheinlicher. vielleicht bestand die feier schon seit Theodos oder Justinian, die worte waren aufgezeichnet und wurden nun jahrhunderte lang, bald unverstanden hergesagt und darum vielfach entstellt. Der waffentanz unter gesang und das schlagen an die schilde scheint deutscher und darum gothischer sitte gemäsz; die pelze gemahnen an Ovids worte von den Geten:

pellibus et lanio arcent male frigora bracce. Trist. V. 7, 49.

und an die Claudians von den Gothen:

crinigeri sedere patres, pellita Getarum curia. de b. get. 481.

---

* die gesamte stelle ist ausgehoben in Hauptz zeitschr. 1, 366—373. man erinnere sich an den von Claudian VI. cons. Hon. 622 ff. geschilderten ludus Trojae, vgl. Donatus ad Aen. 5, 602.

Das wichtigste wäre in dem überlieferten gesang noch die gothische spur zu erkennen; schon byzantinische ausleger scheinen auf abwegen gerathen, so wenig die zwischen fremde ausdrücke einlaufenden lateinischen und griechischen zu bezweifeln sind. mich zog die übereinkunft des vorkommenden wortes *τουλβιλε* mit dem dakischen pflanzennamen *τουλβηλά* (s. 206) an, und sogar *σεβαυίβα* vergliche sich in erster hälfte zu der pflanze *σέβα* (s. 213.)* doch mag dabei bloszer zufall walten, da sich gar keine anwendung von blumen oder kräutern ergibt oder im gesang eines bewafneten wahrscheinlich ist. bei dem sich wiederholenden *γυβίλους γυβίλαρες* läge zwar lat. jubilum jubilaris nah und die glosse hat es auch *χραυγή* aufgefaszt; doch gestattet ein gothisches weihnachtslied unmittelbar an das goth. jiuleis, ags. giuli, altn. jul (s. 106) zu denken und einen ausruf *Ἰού* sogar mit jubilo in verbindung zu setzen. Varro 6, 68 leitet jubilare aus dem gemeinen 453
volksruf: io bucco! quis me jubilat? wie unser jauchzen, ahd. juwan juwizan (Graff 1, 578) von ju, juch! stammt. alle diese interjectionen könnten ursprünglich eine anrufung der sonne gewesen sein, die nachher gekürzt wurde. Beim anschlagen der schilde sollen beide Gothen *τοὺλ τούλ* gerufen haben, wo ein *γούλ* oder *γυβίλ* völlig an seiner stelle gewesen wäre; denn kaum gehört zu *τούλ* das goth. tulgus fortis, firmus, alts. tulgo valde, fortiter, und wie leicht verwechselten sich L und T.

Bei so lebhaftem und vielfachem verkehr der Gothen mit Griechen und Römern von frühster zeit an hätten, sollte man glauben, der aufbewahrung gothischer sprachdenkmäler genug wege zu gebot gestanden, und es ist auch wol die möglichkeit, dasz unmittelbar nach dem übergang der Westgothen zum christenthum Ulfilas mit solchem erfolg die verdeutschung der heiligen schrift unternehmen konnte, einer höheren bildsamkeit des gothischen volks beizumessen, wie sie durch jene nachbarschaft des römischen reichs gefördert war. Dennoch sind, gleich den von Ovid versuchten getischen gedichten, auch, was noch weit mehr zu bedauern ist, die lebendigen heldenlieder des gothischen volks, deren dasein Iornandes bezeugt, untergegangen; niemand hat sie jemals niedergeschrieben. Iornandes cap. 11, oder sein gewährsmann, versichert uns, dasz wenigstens der Gothen gesetze in schrift gebracht worden seien: quas (proprias leges) usque nunc conscriptas bellagines nuncupant; bellagines scheint bilageineis satzungen von bilagjan, wie analageineis faurlageineis von analagjan faurlagjan. mit diesen gesetzen könnte er, obwol unter Ostgothen lebend, auf die westgothische unter könig Eurich, also zwischen 466 481 begonnene samlung zielen, Isidors chronik sagt ausdrücklich: sub hoc rege Gothi legum instituta scriptis habere coeperunt, antea tantum moribus et consuetudine tene-

* sollte der glossator bei *σεβαυίβα*: *ἑαυτοῖς συγχαλοῦντες* das slavische sebe — selbst im sinn gehabt haben? die andere glosse deutet aus dem hebräischen *σεβά* durch *κάθισον*, *νεβα* durch *ὡς προγάνων*, was ich dahin gestellt sein lasse.

bantur. im fünften jh. mochten die westgothischen rechte auch noch heimische sprache reden und bilageineis überschrieben sein: die uns erhaltnen gesetze des 7 und 8. jh. sind lateinisch abgefaszt. aber der ausdruck liber translatus, dessen sich Recesuindus († 672) II. 1, 10 bedient, scheint dem zusammenhang nach abschrift, nicht übersetzung zu bedeuten; von jenen älteren gothischen texten hat sich leider nicht das geringste erhalten.

In der lateinischen anthologie befindet sich ein 'de conviviis barbaris'* überschriebnes gedicht, das, weil schon die hss. ins siebente jh. reichen, dem sechsten oder fünften angehören mag, und dessen erster vers fast ganz aus gothischen worten gebildet ist**. es heiszt gleich eingangs:

inter eils goticum scapiamatziais drincan
non audet quisquam dignos educere versus.

das gothische scheint ganz in ordnung und nur einen schwierigen ausdruck zu enthalten. ich lese:

inter hails gothicum skapjam atzja jah drigkam.

hails! war der hergebrachte anruf, wie hails þiudan! Marc. 15. 18 (da die goth. adj. dem voc. das -s lassen, dem subst. entziehen) lehrt, und das ahd. heil! ags. hâl! bestätigen. dasz zu diesem feststehenden ein lat. adj. im neutr. construiert wird, läszt sich vertheidigen und wir würden heute noch sagen: das gothische hails. skapjam und drigkam sind imperative erster person pl. und den lat. conjunctiven paremus, bibamus entsprechend. anstand bringt atzja und darin das TZ, gleichsam ein vorbote ahd. aspiration. man kann aber nicht erklären matzja cibos, wäre auch für matins cibos ein acc. sg. fem. oder pl. neutr. matja von mati, mit derselben bedeutung zu gestatten, und gilt schon ein altn. skepja ser mat, ordinare cibum. denn das Z würde unerlaubt beseitigt und ich weisz nicht, ob ein paremus cibos trinkern in den mund gelegt werden darf, auf die es hier abgesehn ist, wie aus dem madido Baccho und der ebria musa der folgenden zeilen hervorgeht. ich dachte also erst, mit blosz umgestelltem TZ, zu lesen azêtjam gaudeamus, da, wie von audags mikils valugs audagjan mikiljan valugjan, auch von azêts azêtjan jucunde vivere gebildet sein könnte

* wie den Römern galten auch den späteren Romanen die Gothen und alle Deutschen beständig für barbaren, und mit ihrem namen wurde gescholten. Franc. Michel in seiner histoire des races maudites de la France et de l'Espagne, Paris 1847 1, 284. 286. 311. 355 macht wahrscheinlich, dasz cagot aus canis gothus stamme; ich zeige mythol. s. 1199. 1199, wie man hunden götter und völkernamen, zur herabwürdigung beilegte. schelte war auch ostrogot (Michel 1, 357. 2, 145) und bigot (= bisigot, visigot. 1, 235. 360.) noch zur zeit des 11 jh. erscheinen in Poitou fremdlinge unter dem namen der alten Teifaleff, die aus Scythien, wie zigeuner aus dem morgenland, eingewandert sein sollten und verachtet wurden (Michel 2, 1.) aber einen Beatus Seuoch, gente Theifalus, pictavi pagi, quem Theiphalum vocant, oriundus gedenkt schon früher Gregor von Tours vit. patr. cap. 13 und hist. Franc. 4, 18. 5, 7.

** wiederholt in Haupts zeitschr. 1. 379—654 mit Maszmanns deutung.

und I Tim. 5, 6 vizôn in azêtjam σπαταλᾶν verdeutscht. indessen müste hier auch M zwischen A und I ergänzt werden, noch besser gefällt mir daher atzja zu lassen und für den acc. pl. von atsi poculum zu nehmen, oder, im fall einer elision des M von skapjam, zu setzen atzja. atsi atazi aber entspräche dem ahd. azasi, alts. atasi oder atusi utensile instrumentum, vas (Graff 1, 542), hier trinkgefäsz (roman. tassa?) des spruches sinn wäre demnach: paremus pocula et bibamus. mhd. sagte man: den sedel schaffen, nahtselde schaffen, gemach schaffen, warum nicht goth. skapjan atazja?

Es ist leicht das, worin die gothische sprache, so unvollständig wir ihren reichthum und gehalt kennen, allen übrigen deutschen zungen voran geht, darzulegen; aber schwer zu ermitteln, was diesen davon zur zeit des vierten jh. auch noch eigen gewesen sein konnte, weil von da bis zum siebenten achten jh., wo die ags. und ahd. denkmäler beginnen, grosze veränderung stattgefunden haben musz. diese sprachen würden also in ihrem älteren zustand der gothischen sich beträchtlich genähert haben; dennoch darf man sich der annahme nicht erwehren, dasz auch schon in frühster zeit diese vor ihnen manches wesentliche vorausgehabt und ihren eignen weg eingeschlagen haben werde (s. 185.)

Nirgend sonst erscheint das gesetz der laute so einfach und fest in einander greifend wie bei den Gothen. überall bestehn nur die drei kurzen vocale, mit schönem vorgewicht des ursprünglichen A, wie im 456
zwölften cap. gezeigt wurde; keine dieser drei kürzen kann durch verdoppelung zur länge erhoben werden, vielmehr ist die länge gerade den lauten beschieden, die als kürzen unstatthaft sind, dem E und O, während diese E und O im gleich rein entfalteten verhältnis der ablaute sich zu kurzem A binden, erblühen aus kurzem I und U vier parallele diphthonge, deren zutritt den vocalismus erschöpft, aus dem I EI und AI, aus dem U IU und AU. eine enneas hält in ihrem kreise alle gothischen vocale geschlossen. umlaut hat sich noch gar nicht, brechung des I und U nur durch einflüsse zweier scharf hauchenden consonanten, des H und R entwickelt.

Solchen neun vocalen gegenüber steht nun ein dreimaldrei stummer consonanten, wie es sich eben, nach dem ereignis der verschiebung, frisch gestaltet hat, dem vocalischen grundsatz durch vier liquiden und vier spiranten manigfach vermittelt.

Auf vier und zwanzig lauten beruht also die gothische sprache; denn das als beginnende verhärtung des S auftretende Z, als verdichtung des PH erscheinende F und das anheben der brechungen AI AU sind nur ausnahmen, wie sie jede grosze regel mit sich führt und wodurch sich der fortschritt im voraus ankündigt, den die andern deutschen sprachen unaufhaltsam kundgeben. So bildet zwar das gothische den hintergrund des gesamten deutschen lautsystems, und enthält zugleich die keime neuer und künftiger gestaltungen.

Da ich beabsichtige die eigenthümlichkeit der gothischen flexion und deren einklang mit dem vocalismus im verfolg näher zu behan-

deln; so genügt es mir hier anzumerken, dasz das goth. S in den nominal und verbalendungen noch so bedeutsam erscheint, wie in litth. lat. und gr. sprache, in allen übrigen deutschen mundarten aber nur engeren spielraum hat. offenbar wirkte dabei seine verdickung in Z und erhärtung in R, die sich leichter unterdrücken und abschleifen liesen als die lebendigere spirans. dies alte S allein verleiht der goth. syntax grosze überlegenheit.

457 Keine andere deutsche sprache hat die dualform in pronomen und verbum besser erhalten als die gothische, obgleich sie ihrer bei dem subst. und adj. ebenfalls schon ermangelt.

Passivum und medium vermag unter allen deutschen zungen nur die gothische, freilich in schwächerer form als die übrigen urverwandten. in vairþa sah ich ein älteres visada (s. 310. 360. 413. 431); da nun auch ags. veorde, ahd. wirdu fortbesteht und der eintretende ablaut ein hohes alter dieser bildung zuzutrauen nöthigt, so ergibt sich, wie frühe schon das eigentliche passivum dem ahd. oder ags. verbum abgegangen sein kann.

Reduplication ist wiederum nur in gothischer sprache deutlich zu erkennen; an dem, wodurch sie ahd. vertreten ist, würde man ohne das goth. zur hand zu haben, irre geworden sein, und Graff möchte ahd. hialt lieber aus einem (hier ganz undenkbaren) ablautsprocess, als aus goth. haihald herleiten. glücklicherweise benehmen die ags. praeterita heht leolc leort reord jeden zweifel und machen den übergang aus haihait lailaik lailôt rairôþ in hêt lêc lêt rêd allen augen anschaulich. nirgend nutzten sich consonanten leichter ab, als wenn eine flexion ihre wiederkehr im geleit von andern, vor denen sie überhört werden, gebietet. die flexion hängt dann an dem was haftet.

Das in unserer sprache schmerzlich vermiste part. praet. act. scheint die gothische wenigstens in einzelnen substantivableitungen noch zu verrathen. nach dem masc. bêruseis und fem. jukuzi wäre es auf -useis -uzi gebildet worden, von bairan parere bêruseis parens, d. i. pariens, qui peperit, von jukan vincere, subigere jukuzi jugum, quod subegit, und beidemal wird der ablaut des pl. dazu genommen: bar bêrum, jauk jukum. Zunächst steht die litth. bildung derselben participien auf -ęs -usi: buwęs der gewesen ist, sukęs der gedreht hat, penėjęs der genährt hat, laikęs der gehalten hat, und im fem. buwusi sukusi penėjusi laikusi; es ist eine der merkwürdigen berührungen zwischen goth. und litth. zunge, auf welche ich später noch zu spre-
458 chen kommen werde. Von den activen part. bêruseis bêruzi, jukuseis jukuzi scheiden sich die passiven baurans baurana, jukans jukana.

Höchst günstig weisz der Gothe nach den drei adjectivdeclinationen adverbia auf -aba -iba -uba zu erzeugen. Da der ahd. adverbialausgang auf -o von keiner flexion herzuleiten ist, so habe ich gewagt in rëhto noch das goth. raihtaba zu erblicken (s. 356); welchen vortheil gewährt aber statt des einförmigen -o der wechselnde gothische ausgang.

Eine ganze reihe anderer östlicher völker, die groszentheils schon

in hohes alterthum hinaufreichen, scheint den Gothen nah und unmittelbar verwandt, so dasz sie vielleicht nur unter alter oder neuer stammbenennung aus der masse des gothischen volks vortreten. vollen beweis könnte freilich erst ihre sprache führen, die uns entgeht. Einige derselben sind aber so verflochten mit der geschichte der Geten wie der Gothen, dasz sich für die gleichheit dieser auch aus ihnen willkommenste bestätigung gewinnen läszt.

Kaum gibt es ein älteres volk, für dessen deutschheit die gründe überwiegen, als das der Bastarnen. Strabo der mehrmals Geten und Bastarnen, Tyrigeten und Bastarnen verbindet, redet s. 305. 306, da wo er die Geten und ihren aufenthalt in Peuke behandelt, auch von den Bastarnen: *ἐν δὲ τῇ μεσογαίᾳ Βαστάρναι μὲν τοῖς Τυρηγέταις* (oben s. 225) *ὅμοροι καὶ Γερμανοῖς, σχεδόν τι καὶ αὐτοὶ τοῦ γερμανικοῦ γένους ὄντες, εἰς πλεῖω φύλα διῃρημένοι. καὶ γὰρ Ἄτμονοι λέγονταί τινες, καὶ Σιδόνες, οἱ δὲ τὴν Πεύκην κατασχόντες, τὴν ἐν τῷ Ἴστρῳ νῆσον Πευκινοί. Ῥωξολανοὶ δ' ἀρκτικώτατοι τὰ μεταξὺ τοῦ Τανάϊδος καὶ τοῦ Βορυσθένους νεμόμενοι πεδία.* Dem Plinius bilden Peucini und Basternae contermini Dacis den fünften germanischen hauptstamm. Tacitus, mit dem germanischen osten minder vertraut, kommt auf die östlichsten völker zuletzt zu sprechen: Peucinorum Venetorumque et Fennorum nationes Germanis an Sarmatis adscribam dubito, quanquam Peucini, quos quidam Bastarnas vocant, sermone, cultu, sede ac domiciliis ut Germani agunt. seine annalen berichten 2, 65 dasz zu Tibers zeit ein Rhescuporis in Thrakien waltete und sich gegen Bastarnen und Skythen rüstete, d. h. ganz 450
auf getischem gebiet. Auf dem grabmal eines T. Plautius, der unter Vespasian gedient hatte, liest man: regibus Bastarnarum et Rhoxolanorum filios Dacorum ereptos remisit. Scytharum quoque rege a cheronensi, quae est ultra Borusthenem, obsidione summoto. Tanais und Borysthenes leiten nach Skythien, kein wunder dasz dem Dio Cassius Bastarnen Skythen erscheinen und nun gar dem späteren Zosimus 4, 61. Dions worte 51, 23 (Reim. 656), als er des kriegs gegen Daken und Bastarnen erwähnt, lauten ganz bestimmt: *Βαστάρναι δὲ Σκύθαι τε ἀκριβῶς νενομίσθαι*, und schon 38, 10 (Reim. 156) hiesz es: *πρὸς τῶν Σκυθῶν τῶν Βαστάρνων*. 51, 24 nennt er ihren könig *Δίλδων*. Strabo aber ahnt und Tacitus bewährt der Bastarnen germanisches blut, auf Peuke saszen Geten. Sidonen dürfen den suionischen Sitonen oder Sithonen verglichen werden, *Ἄτμονοι*, wenn der lesart zu trauen ist, gemahnen an ags. æðm, ahd. âdum, âtam spiritus, halitus, wobei einem die getische verehrung des *Ἄντμος* (s. 222) einfallen dürfte.

Aber viel frühere händel von den Bastarnen berichtet Livius 40, 5. 57. 58 aus des makedonischen Perseus tagen (180 j. vor Chr.) damals hatte man sich mit ihnen und ihrem anführer Clondicus vertragen, sie sollten durch Thrakien nach Dardanien gelassen werden, in der nähe des bergs Donuca überfiel sie stürmendes unwetter, dasz sie flüchtig wurden: ipsi deos auctores fugae esse, coelumque in se

ruere ajebant. dennoch drang ihrer ein theil (triginta ferme millia hominum) vor nach Dardanien, den andern gefiel heimkehr über die Donau. Seltsam ist, dasz Arrian, der es gewis nicht aus Livius entnimmt, anab. 1, 5 von Kelten, die am jonischen meerbusen angesessen waren und um Alexanders freundschaft warben, ähnliches meldet; auf des königs frage, was ihnen furcht einflösze? antworteten sie: δεδιέναι μήποτε ὁ οὐρανὸς αὐτοῖς ἐμπέσοι. des himmels einsturz fürchten war eine bei den verschiedensten völkern haftende vorstellung*, makedonische sage musz sie aber solchen fremden zugeschrieben haben, unter denen wir uns Kelten oder Germanen denken dürfen und darauf kommt es hier an. 41, 18. 19 verfolgt Livius die vorgänge zwischen Dardanern und Bastarnen, und läszt auf thrakischer seite Skordisker stehn, deren oben s. 143 gedacht wurde. 44, 26. 27 heiszen ihm ganz dieselben Bastarnen Gallier, wie bei Polybius 26, 9 Galater, bei Plutarch im Aemil. Paul. cap. 9. 12. 13 ebenso**. Justinus meldet von einem krieg der Daken, die er suboles Getarum nennt, gegen Bastarnen (oben s. 202.) mit vollem recht aber bezeichnet Appian (Maced. 1, 531. 532) jene Bastarnen unter Perseus gerade zu als Geten.

Anderthalb jahrhunderte vor unsrer zeitrechnung sehn wir also schon an der Donau und in Thrakien bei Geten und Daken die Bastarnen auftreten, welche Strabo und Tacitus für germanisch erkennen, Plinius aber 4, 14, 28 mit den Peucinern sogar den fünften germanischen hauptstamm bilden läszt. ihre getische natur verbürgt Strabo, ihre deutschheit ist sonst nicht zu bezweifeln; was anders können sie sein als ein getischer und gothischer zweig, der sich bald besonders vorhebt, bald wieder im allgemeinen namen untergeht? und dazu ist das wort Bastarna oder Basterna vollkommen gothisch gebildet. viduvairna (Joh. 14, 18) bedeutet viduus, orbus, aus ahd. diornâ darf ein goth. þivairnô ancilla, þivairna servus gefolgert werden, für altn. norn parca mutmasze ich goth. navairnô. aus getischer oder dakischer sprache in die lat. übernommen scheint mir basterna (goth. bastairnô?) vehiculum, lectica, bastgeflochtne bahre oder fuhrwerk, und dem kriegerischen stamm, der bastgewirkten schild trug, konnte der name bastairna zustehn. Valerius Flaccus Arg. 6, 96, welcher dem vers zu gefallen Baternas für Basternas schreibt, fährt fort:

quos, duce Teutagono, crudi mora corticis armat
aequaque nec ferro brevior nec rumpia ligno,

* quid si redeo ad illos qui ajunt 'quid si nunc coelum ruat?' Terent. heaut. 4, 2. Φαρνάκης αὐτὸς μὲν ἐν ἀθείᾳ τοῦ ποιεῖν τὴν γῆν ἦσαν. Plut. de facie in orb. lunae 6. in der edda heiszt es: aldar rof, mundi ruptura, ruina (myth. 774.) Fischart in der geschichtskl. cap. 33: warumb legst nicht auch, wie das zaunschlupferlin die klölin auf das häuptlin, das nicht der himmel auf dich fall?

** ein besondrer zug bei Livius 44, 26 redet für dieser Gallier deutschheit: veniebant decem millia equitum, par numerus peditum et ipsorum iuventutis cursum equis et in vicem prolapsorum equitum vacuos capientium ad pugnam equos. völlig was Caesar 1, 48 von den Sueven und Tacitus cap. 6 von allen Germanen meldet.

da haben wir den schild aus rohem bast (cortex) und einen deutschen heldennamen Teutagonus, welcher bei Diefenbach celt. 2, 211. 229 zum keltischen gestempelt wird, leicht aber aus einer unzusammengesetzten goth. form Thiutheiga, gen. Thiutheigins erklärlich wäre*. rumpia ist *ῥομφεῖα*, nach Gellius 10, 25 wiederum genus teli thracicae nationis. Zeusz s. 127 denkt bei Bastarna an bazdairna barbiger, von bazd barba — ags. beard, ahd. part (gramm. 1, 116), welches bazd doch verdächtig ist, weil kein altn. baddr, vielmehr bard margo, rostrum gilt. litth. barzda, sl. brada. wer sich an die lat. bedeutung von basterna halten will, könnte dem volksnamen auch den sinn *ἀμαξόβιος* (s. 16. 230) unterlegen.

Jornandes nennt Bastarnen blosz als er Gothiens grenze angibt (cap. 12): hanc Gothiam, quam Daciam appellavere majores (quae nunc ut diximus Gepidia dicitur) tunc ab oriente Roxolani, ab occasu Tamazites, a septentrione Sarmatae et Bastarnae, a meridie amnis Danubii fluenta terminant.

Die Peuciner, welche von einigen nach Tacitus Bastarnen genannt werden, müssen entweder dasselbe volk, oder ein nah verwandtes gewesen sein, wie auch Plinius beide unmittelbar zu einander stellt. Peucini aber, bei Strabo 306 *Πευκινοί* ist örtliche, von der insel Peuke an den Donaumündungen hergenommne benennung; da waren schon zu Alexanders zeit Geten niedergesessen (s. 186), da hausten noch im ersten jh. nach Chr. Peuciner und Bastarnen, die mit besserm fug Gothen als Kelten heiszen. Den namen Peuce darf man aus dem gr. *πεύκη* und von den fichten deuten, die den Donaustrand be- 462
wuchsen. Martial 7, 7 sagt 'rudis Peuce' und 7, 84:

i liber ad geticam Peucen Histrumque tacentem!

Appians Geten — Bastarnen und Claudians (de laud. Stilich. 1, 96) Bastarnen — Gothen sind also wieder ein wichtiges zeugnis für der Geten und Gothen gleichheit, und die vermuthung bei Zeusz s. 129, der Bastarnen doch für Deutsche hält, dasz sie vom obern weichsellande hergestammt seien, musz in nichts zerfallen. Was kann es nun gar bedeuten, wenn Vopiscus in Probo cap. 18 aufstellt, dieser kaiser habe centum millia Bastarnarum auf römischen grund und boden verpflanzt? es waren leibhafte Gothen, und wenn ein ast des groszen volkq in solcher zahl erscheint, welchen begrif zu bilden hat man sich von der im dritten jh. ungeschwächten macht der Geten oder Gothen?

Jene zuletzt angeführte jornandische stelle über die grenze des späteren Gothiens führt auf den namen eines andern, den Gothen unmittelbar verwandten volks, der bei Strabo, Plinius und Tacitus noch nicht erschallt. ich will die sage vorausgehn lassen, deren aufbewahrung wir dem Jornandes cap. 17 verdanken: quomodo vero Getae Gepidaeque sint parentes si quaeris, paucis absolvam. meminisse debes me initio (cap. 4) de Scanziae insulae gremio Gothos dixisse egressos

* Liv. 40, 57 nennt auch noch Cotto Cottonis.

cum Berich suo rege, tribus tantum navibus vectos ad citerioris oceani ripam, quarum trium una navis, ut assolet, tardius vecta nomen genti fertur dedisse: nam lingua eorum pigra 'gapanta' dicitur. hinc factum est, ut paulatim et corrupte nomen eis ex convitio nasceretur. Gepidae namque sine dubio ex Gothorum prosapia ducunt originem, sed quia, ut dixi, 'gepanta' pigrum aliquid tardumque signat, pro gratuito convitio Gepidarum nomen exortum est, quod nec ipsum credo falsissimum. sunt enim tardioris ingenii, graviores corporum velocitate. hi ergo Gepidae tacti invidia, dudum spreta provincia, commanebant in insula Viselae amnis vadis circumacta, quam pro patrio sermone dicebant Gepidos (al. Gepidojos, Gepedojos.) ojôs oder zusammengezogen
463 ôs ist goth. aujôs, pl. von avi insula, wie altn. eyjar von ey. Die sage aber hat keinen anspruch auf wahrheit: denn ist es schon undenkbar, dasz der ganze gepidische stamm auf einem schiffe gesessen war, so läszt sich der name Gepida nicht aus gapanta leiten, das einem neutralen part. praes. auf -andô ähnlich scheint und vom goth. worte skip abhängt, mag es auch ein goth. verbum gêpan, geipan tardare gegeben haben, dem altn. geipa hiare, nugari zunächst träte.

Dieser volksname erscheint seit dem vierten jh. bei den verfassern der historia augusta. Vopiscus berichtet von der fruchtlosen mühe des kaisers Probus, gepidische, grautungische und vandalische haufen auf römischen boden zu verpflanzen; Mamertinus läszt Tervinge 'adversum Vandalos Gepidesque' auftreten. beim Capitolinus werden Sicobotes schon als theilnehmend am markomannischen kriege geschildert, bei Trebellius Pollio Sigipedes unter gothischen völkern genannt; Zeusz s. 436 schlieszt daraus mit recht auf eine zusammensetzung Sigugipedes, Sigigipedes, wie Sigambri f. Sigugambri und noch später Sifrid f. Sigefrid stehn. Sie rühren also nah an die frühe zeit, wo Geten und Gothen in einander laufen. Lateinische dichter, wie Corippus, scandieren in Gepides die erste silbe kurz, Sidonius 7, 322 in 'Gepida trux' lang. Paulus diac. 1, 21. 27 schreibt Gepidi, der anonyme Langobarde bei Ritter Gibedi Gebedi Gibidi und Gebeti Gibites. Isidor 9, 2 etymologisiert: Gipedes pedestri proelio magis quam equestri sunt usi et ex hac causa ita vocati. Die Byzantiner, zumal Procop, aber behandeln den volksnamen als zusammensetzung mit *παῖς* und schreiben *Γήπαιδες Γηπαίδων Γήπαισι*, (auch im nom. sg. *Γήπαις*, de b. goth. 3, 1) und hierher gehört eine auf allen fall merkwürdige deutung des etymol. magn. 230: *Γήπαιδες, οἱονεὶ Γετόπαιδες, οἱ Γετῶν παῖδες*. das ist den worten nach falsch, trift aber in der sache zu allen meinen ergebnissen.

Jetzt kann ich auch eine andere, auf jenes kurze I und B statt P gestützte deutung vorschlagen. Gibiþa (ahd. Kipido?) von giban ab-
464 geleitet wäre datus, concessus, wie Fastiþa, der name eines Gepidenkönigs (ahd. Fastido?) von fastan servare, servatus, oder wie altn. Lofdi (ahd. Lopido?) von lofa laudatus; nah liegt ein ags. adj. gifede, alts. gibhidhi gibedig concessus, felix. nicht umsonst aber heiszen die Gepiden im ags. lied des cod. exon. 322, 2 Gefflas. nun würde sich

auch Sigugibi∫a trefflich erklären: victoria concessus, ganz wie man sagte sigegifu victoriae donum und ahd. sigegeba victoriae largitrix. warum jedoch schrieben Römer und Griechen gewöhnlich P für B in diesem namen? lag ihnen ihr pes und παῖς im ohr? oder war es ein vorbote ahd. lautverschiebung? die sich so früh kaum noch entwickelt hatte. Nicht verschwiegen bleibe, dasz die trad. corbeienses 195 einen alts. mannsnamen Kippid (vgl. 108 Heppid) liefern, der wenn dem volksnamen verwandt sich nur durch die voraussetzung rechtfertigen liesze, dasz er mit ahd. form übernommen wurde.

Bei Procop de b. vand. 1, 2 heiszen Gothen (d. i. Ostgothen), Vandalen, Westgothen und Gepiden γοτθικὰ oder γετικὰ ἔθνη und vor andern die mächtigsten, zahlreichsten, alle weiszer haut, blonder haare, schlank, wolgestaltet, dieselbe gothische sprache redend und arianischem glauben zugethan. vor alters wohnten sie alle jenseits der Donau (ὑπὲρ ποταμὸν Ἴστρον) d. h. in Thrakien, jetzt (im 6 jh.) hausen die Gepiden um Singedunum und Sirmium, da wo Moesien und Pannonien zusammengrenzen, im alten Dakien, das auch Iornandes als späteres Gepidien bezeichnet; vgl. Procop de b. goth. 3, 33. 34 und geogr. rav. 1, 11. oft kämpften sie auf seite der Ostgothen, Hunen und Römer gegen Heruler und Langobarden, wie sie zuletzt diesen erlagen schildern Procop 4, 27 und Paulus 1, 27. Noch ums j. 600 stiesz der römische feldherr Priscus jenseits der Theisz auf drei Gepidendörfer (Theophylact. 8, 3) und der anonymus salisb. von 863 (Kopitars glagol. LXXIII) bemerkt: Huni expulerunt Romanos et Gothos atque Gepidos; de Gepidis autem quidam adhuc ibi resident. So versiegen die flüsse gleich dem groszen strom der Gothen.

Einen andern, wo nicht gothischen, doch mit den Gothen in vielfacher berührung stehenden stamm darf man wieder höher hinauf lei- 465
ten. Plinius 4, 13, 27 nachdem er von Scandinavia und den Hillevionen geredet hat, fährt fort: nec est minor opinione Eningia. quidam haec habitari ad Vistulam usque fluvium a Sarmatis, Venedis, Sciris, Hirris tradunt. Hirris wird für eine zu Sciris übergeschriebne, in den text gerathne lesart gehalten; warum sollte es nicht echt sein und nicht, neben den Sciri, Hirri bestanden haben? wäre dabei an die Heruler zu denken? Aber schon früher nennt die olbische inschrift (aus dem ersten oder zweiten jh. vor Chr. im C. I. n° 2058) skythische Γαλάτας καὶ Σκίρους, und noch beim Stephanus byzantinus s. v. Σκίρος heiszt es Σκῖροι γαλατικὸν ἔθνος. jene Galater sollen Bastarnen sein, da die bisherige critik kein älteres deutsches volk weisz; warum wären es nicht auch Geten und ein getischer stamm? wie in späterer zeit bei Priscus p. 160 Σκίροι καὶ Γότθοι zusammen genannt sind. Procop de b. goth. 1, 1 läszt unter Zeno und Augustulus Σκίρους καὶ Ἀλανοὺς καὶ ἄλλα ἄττα γοτθικὰ ἔθνη als den Römern verbündet auftreten und in Italien festen fusz fassen: ihr anführer war Odoaker. der anonymus Valesii p. 662 schreibt Scyri. Iornandes de regn. succ. p. 59 nennt den Odoacer genere Rugus, Thurcilingorum (l. Thurilingorum), Scirorum Herculorumque (l.

Herulorum) turbis munitus, im buch de reb. get. cap. 46 aber Odovacer Turcilingorum (l. Thuringorum) rex, habens secum Scyros, Herulos, diversarumque gentium auxiliarios. Odoaker waltete in Italien von 476—493, wo er den Ostgothen unter Theoderich erlag; sein ende beschreibt Procop a. a. o. Seltsam ist die in den Quedlinburger annalen (Pertz 5, 31) aufbewahrte sage von einer ihm widerfahrnen schonung: Theodericus Attilae regis auxilio in regnum Gothorum reductus, suum patruelem Odoacrum in Ravenna civitate expugnatum, intervenente Attila ne occideretur, exilio deputatum paucis villis* juxta
466 confluentiam Albiae et Salae fluminum donavit. so etwas musz in einem verlornen deutschen liede gestanden haben und ist ganz unhistorisch, da Attila schon im j. 453 starb. Dasz sich Sciri in Attilas heer befunden hatten, meldet Sidonius 7, 322. Iornandes cap. 49. 50, nachdem er Attilas tod und die zersplitterung des hunischen reichs beschrieben hat und im begrif steht seine eigne abstammung vorzutragen, schaltet die nachricht ein: Scyri vero et Satagarii (vgl. Satagae cap. 53) et ceteri Alanorum, cum duce suo nomine Candax, Scythiam minorem inferioremque Moesiam accepere. dieses Candax notarius war Peria, des Iornandes groszvater, und Candax musz zu ausgang des 5 jh. gelebt haben; aus der Donaugegend waren Skiren dem Odoaker nach Italien gefolgt, doch nicht alle, denn cap. 53 wird von dem sohn des suevischen Hunimundus gemeldet: sed ille immemor paternae gratiae Scyrorum gentem incitavit, qui tunc supra Danubium considebant et cum Gothis pacifice morabantur, quatenus scissi ab eorum foedere secumque juncti in arma prosilirent, gentemque Gothorum invaderent. der ausgang aber sei gewesen dasz die Gothen den sieg davon getragen und das scyrische geschlecht ausgerottet hätten bis auf wenige überbleibsel, die sich in gemeinschaft mit Sueven, Gepiden und Rugiern nochmals den Gothen entgegensetzten und dann in Pannonien besiegt wurden.

Diese skythischen, früher nordöstlich** aber später in Moesien, Pannonien und Italien hausenden Skiren gewähren also ein treffendes gegenbild zu den Geten und Gothen überhaupt. ihren namen darf man aus goth. skeirs clarus, ags. scir, engl. sheer, altn. skirr ableiten, die Angelsachsen setzen andere eigennamen damit zusammen, z. b. Scirbeald (Pertz 2, 349.) Die stammsage der Skiren hat merkwürdige anklänge.

467 Iornandes macht unter ihren anführern einen Edica und Wulfus namhaft, des Odovacar vater hiesz aber nach dem anon. Valesii Aedico,

---

* zielen konnte ein Quedlinburger damit leicht auf Ottersleben unweit Magdeburg, wenn dies früher Otachresleba hiesz. schon in ottonischen urk. von 939 und 973 steht Otteresleba (Höfers zeitschr. für archivkunde 2, 338. 349.)

** aus dem Scir kurländischer und samogitischer ortsnamen folgert Schafarik s. 351 alten sitz der Skiren in diesen landstrichen. es könnte sein; doch in Deutschland zeigen eine menge von örtern ein solches Schur- Schier-, das wie lauter-, klar-, hell- in andern namen aus der sache und lage, nicht aus personen herzuleiten ist.

was nicht nur mit Edica eins, sondern auch mit Odovacar im begrif verwandt scheint. Aonulf war nach Eugippius des letztern bruder. Nun zeigt die altschwäbische oder bairische sage, wie sie bis ins neunte jh. reicht, gewis aber schon in älterer zeit, die wiederkehrenden namen Welf und Eticho (Pertz 8, 764); dieser Eticho in seinen alten tagen zieht sich in den 'Scerenzere wald', das ist nemus Scyrorum, im geburg an der Isar (Schmeller 3, 403), heute die Scharnitz; auch ein altbairisches geschlecht im Huosigau hiesz die Schyren, Scheiren, Scheirer (Sæm. 3, 390.) es ist ganz glaublich, dasz skirische geschlechter aus Pannonien und Noricum nach Baiern gesprengt wurden*.

Bringt die geschichte den Odoaker und Theoderich erst in Ravenna zusammen, so bestand nach jener Quedlinburger sage und nach unserm Hildebrandslied ältere feindschaft zwischen beiden; Theoderich war auf Otachers neidisches anstiften aus Verona verwiesen worden 408
und zürnte ihm heftig. Nun fällt mir auf, dasz an dieses feindlichen Otachers stelle die nordischen und sächsischen erzählungen einen Bikki, Sifeca, Sibeche setzen, die skirische genealogie Edica Wulf und Odovacar, die suevische Wolf (oder Welf) und Eticho verbindet. Will man geduldig anhören, dasz alle diese namen den begrif hund enthalten? ohne grund geschehn sein kann das kaum, da die alten stammsagen ihre namen, oft mit andern worten, zu wiederholen pflegen. für Bikki und Sibeche habe ich es schon s. 39 gewiesen. Odovacar, ags. Eádvacer (cod. exon. 380, 30) ist zusammengesetzt aus goth. aud, ahd. ôt, ags. eád opes, facultas, und goth. vakrs, ahd. wachar, ags. vacor vigil, der alte hovewart (s. 37) bewacht des herrn gut; noch heute nennen wir einen hund wacker, wächter, munter. Edica, Eticho sind ein alter ausdruck für heiszhunger, appetitus caninus geblieben; wenn der magen bellt (stomachus latrat), so kann der hunger (alts. hungar, hêti grim) als hund gedacht werden, wie das gr. *βουλιμία* auf ein gefräsziges rind führt. auch die Polen sagen psi glod und

* SC und ST werden von den schreibern oft verwechselt, z. b. in Tuisco Tuisto, Iscaevones Istaevones, ein bairischer Wernher von Scira (Scheiern), der die Ungern auf das Lechfeld geführt haben soll, heiszt bei Gotfried von Viterbo ad a. 955 comes de Stira in Bavaria, und ein ganz anderes oppidum Stira (Pertz 7, 59) schwankt in Scira. Da nun auch unser skirischer Odovacer in der kaiserchronik (cod. pal. 85*) Otacker von Stire genannt wird und unter steirischen markgrafen gerade der geschlechtsname Otakar, Ottokar herscht; dürfte man mutmaszen, dasz sich für Scira Scheier von frühe an Stira, Stiria, Steier eingedrängt habe, zumal weder aus deutscher noch slavischer wurzel Steier deutbar ist. Seit Ottokar im j. 974 oder 975 zum markgraf erhoben ward, erscheint Stiria, Stire in urkunden und mhd. liedern oft; nach dem gedicht Biterolf 13276. 13331 wurde dieser schon von Etzel mit dem jagdhof Stire belehnt und liesz eine burg auferbauen. Von demselben landes grenze rinnt ein flöszchen Steier nach Oesterreich in die Ens, wo die Stadt Steier steht und an jener grenze hat bereits die peutingersche tafel ein Stiriate, wodurch des ST echtheit bestätigt wird. war der name illyrisch, so läszt sich das gr. *τὰ Στείρια* in Attika, und *Στῖρις* in Phokis vergleichen.

glod wilka, hunds oder wolfshunger, die Böhmen psi hlad. in Mones anz. 6, 459 ist ein segen 'für den ettikhen' mitgetheilt, das meint, glaub ich, nicht hectica schwindsucht, sondern heiszhunger. man sehe Stalder 1, 117 ättig, ettig, der fressende ettika. um es völlig zu verstehn, möchte man auch in der goth. genealogie bei Iornandes cap. 14 den namen Edulf auslegen können. Beim anonymus Valesii p. 663 heiszt Odoachars sohn Thel oder Thela (acc. Thelane): das scheint wiederum canicula, nhd. thöle, schwed. tillika (Nemnich s. 809.)* Guten beitrag zu unsrer heldensage liefern also die Skiren.

In gleiches alterthum steigen die ihnen verbündeten und verfeindeten Rugier. Tacitus, nachdem er cap. 43 Lygier und Gothonen angegeben hat, fährt fort: protinus deinde ab oceano Rugii et Lemovii. 489 omniumque harum gentium insigne rotunda scuta, breves gladii et erga reges obsequium. von Ptolemaeus wird ein ort *Ῥούγιον* genannt, im gebiet der Oder. Iornandes aber cap. 3. 4 unterscheidet Ethelrugi und Ulmerugi, und sagt von den Gothen: unde mox ad sedes Ulmerugorum, qui tunc oceani ripas insidebant, castrametati sunt, eosque commisso praelio propriis sedibus pepulerunt. in Ulmerugi könnte Lemovii anklingen — Ulmovii, Ulmerugi sind aber deutlich (Zeusz s. 484) die spätern altn. Hólmrygir auf inseln des norwegischen Rogaland (fornmannasögur 1, 7. 10, 195), Ethelrugi stehn ihnen als bewohner des innern lands (ags. ēdel, ahd. uodil patria) entgegen. wie Gothen und Götar in Scandinavien und an der Donau, erscheinen Rugier dort und hier. Iornandes cap. 50 kennt auch Rugier zu Attilas zeit an der untern Donau, die nicht auf dem Norden eingewandert zu sein brauchen, sondern gleich Geten und Gothen immer südöstlich gewohnt haben mögen. Etwas später sehn wir westlich vorgerückte Rugier, Noricum gegenüber, im heutigen Österreich niedergesessen, wo sie Odoaker überfällt und vernichtet: in dies Rugiland zogen dann Langobarden ein, und was vom rugischen volk übrig blieb, verlor sich allmälich unter Gothen, Skiren, Herulern, Langobarden. die vorgänge schildern Eugippius im leben Severins, Procop und Paulus diac. 1, 29. Procop de b. goth. 2, 14 meldet, dasz *Ῥογοί* mit den Ostgothen nach Italien gezogen waren, vielleicht um sich an Odoaker zu rächen; 3, 2 nennt er sie ausdrücklich *ἔθνος γοτθικόν*, das sich abgesondert bewahrt und nach Ildebads tod aus eigner mitte Erarich zum könig aufgeworfen habe, dem jedoch Totila schnell nachfolgte. Bei solcher mischung der stämme kann nicht befremden, dasz in Iornandes buch de succ. p. 59 Odoacer selbst genere Rugus' heiszt.

Nun ziehen noch stellen des ags. Vidsidas lied an,

> 319, 22 (veold) Hagena Holmrycum and Henden Glommum,
> 322, 26 mid Rugum ic wæs and mid Glommum.

liest man Holmrygum f. Holmrycum, so bestätigen sich jene Ulmerugi f. Hulmerugi und die altn. Hólmrygir. räthselhaft bleiben uns die

* ags. Thyle cod. exon. 320, 5 scheint altn. þul.

Glommas, welchen hier zweimal Rugas und Holmrygeas zur seite 470
treten. Hagena darf dem Hagene des Gudrunliedes, Heoden (so vermute ich für Henden) — ahd. Hëtan dem Hettel verglichen werden. wie Skiren greifen auch Rugier ein in unsre heldensage.

Den namen Rugii Rugi Ῥογοί, ags. Rugas, altn. Rygir (nicht Rŷgir) zu deuten hält schwer; die bruchstücke des Ulf. helfen nicht aus. anzuschlagen wäre altn. roga moliri und rygr mulier opulenta, vielleicht ahd. ruochan movere, und so liesze sich neben Rugas zugleich Holmrygas rechtfertigen. Auch der insel Rügen und den späteren slavischen bewohnern haben die Rugier ihren namen eingeprägt und aus dieser örtlichkeit begreift sich die verbindung zwischen scandinavischen und deutschen ästen des stamms am leichtesten. den Slaven kürzte sich Rojani in Roani Rani.

Traf die vermutung s. 465, dasz des Plinius Hirri und die späteren Heruler zusammenfallen, so wird uns damit aufgeschlossen, warum Skiren und Heruler politisch verknüpft erscheinen, zumal unter Odoakers herschaft. selbst das RR in Procops Σκίρροι begegnet dem in Hirri, und wie Σκίροι scheint Hiri und weiter abgeleitet Heruli rechtfertig. gothisch wäre zu schreiben Hairulôs, oder wenn das procopische unaspirierte Ἕρουλοι gelten soll, Airulôs; Ammian hat Aeruli oder Eruli, doch setzen Iornandes und Paulus immer Heruli. jener, oder sein gewährsmann Ablavius, will den namen des volks aus dem gr. Hele, d. i. ἠλύς, ἑλύς, einer benennung der maeotischen sümpfe ableiten, wo der alte sitz der Heruler gewesen sein solle. diese etymologie beruht auf umkehrung des wortes Ἕρουλοι in Ἕλουροι Ἕλουροι (wie crelo und clero, σπαλός und sljep s. 333) und schon das etymol. magn. hat nach Dexippus: ἀπὸ τῶν ἐκεῖσε ἑλῶν Ἕλουροι κέκληνται. Zosimus und Procop schreiben Ἕρουλοι, der spätere Syncellus Αἴρουλοι. Der name Ἕρουλος Αἴρουλος liesze an alts. êrl, ags. eorl, altn. iarl denken, Herulus aber und Hirrus (für Hirius?) an goth. hairus, alts. hêru, altn. hiörr ensis, so dasz es bedeutete μαχαιροφόρος (s. 191), wie noch andere Germanen hieszen und gerade die Suardones des Tacitus, die Φαραδεινοί (für Σφαραδεινοί Σουαρδεινοί) des Ptole- 471
maeus, wenn man ein goth. svaird — althd. suërt ensis dabei zum grund legen darf. die Suardones hält Zeusz s. 476 ganz für dasselbe volk mit den Herulern; beide namen zeigen sich gleich alt, ja den Suardonen des Tacitus gehn noch die Hirri des Plinius voraus.

Wie alle Ostgermanen vom Pontus nach der Ostsee streifen, kann es nicht befremden, Suardonen und Hirren nordwestlicher, die späteren Heruler wieder östlicher anzutreffen. nach der mitte des dritten jh. unter Gallienus und Claudius sollen sie zwischen Maeotis und Pontus aus skythischem boden hervorbrechen; sie werden an der untern Donau so wenig neulinge gewesen sein als die Gothen, welche critischer zweifel auch erst um dieselbe zeit dahin einführt. Unter Ermanaricus waren Heruler den Gothen diensthaft, Iornandes cap. 23 legt ihnen behendigkeit und leichte waffen bei, die doch dem standhaften und bedachten mut der Gothen gewichen seien; solche tarditas

ingenii hatte er cap. 17 gerade den Gepiden gegenüber Gothen zuerkannt. die herulische levis armatura, die breves gladii omnium harum gentium bei Tac. Germ. 43 und selbst die benennung der Heruler nach dem kurzen schwert (hairus) scheinen in vollem einklang. Procop aber de b. pers. 2, 25 beschreibt näher, wie noch unter Narses die Heruler leicht bewafnet und beinahe nackt fochten, was auch Paulus diac. 1, 20 wiederholt. Sie erscheinen oft als römische söldner, und bei Ammian neben Bataven, Hieronymus nennt sie neben Sachsen unter den völkern, die Gallien verheerten. Doch nicht blosz im westen sind Heruler anzutreffen, auch an der Donau, in Illyrien und Italien, neben Skiren, Rugiern, Ostgothen und Langobarden. Nach einer niederlage, die sie durch letztere litten, scheint sich ihre macht zu zersprengen, ein theil liesz sich auf römischem gebiet nieder, ein anderer zog nordwärts nach Scandinavien, wie Procop de b. goth. 2, 15 erzählt, und von da beriefen sich später die südlichen Heruler einen
könig ihres geschlechts. Die ausgedehnten strecken, in denen sich dies volk nach allen seiten bewegt, zeigen anschaulich, in wie leben-
472 digem verband alle deutschen völker, der verschiedenheit und feindschaft einzelner stämme ungeachtet, zu einander standen; vorragenden helden wie Arminius, Marobodnus, Ermanarich, Odovacar, Theoderich gelang es jederzeit einen kranz von völkern an sich zu ziehen und zu vereinigen, der sich hernach wieder auflöste. Wir sahen, auszer Gothen, in die heldensage Gepiden, Sciren und Rugier aufgenommen; Paulus diac. 1, 20 erzählt von den Herulern den weit verbreiteten mythus, wie sie durch blühenden flachs zu schwimmen meinten; ich bin der meinung, dasz die Herelingas des cod. exon. 325, 16 Heruler sein müssen, da sie offenbar mit Ermanrich und Theoderich, also der altgothischen sage zusammenhängen. das a des mhd. Harlunge steht für ë, wie in Suardones. Procop de b. goth. 2, 15. 4, 25 führt einen vornehmen Heruler *Σουαρτούας* an, dessen name dem der Suardonen begegnet, man billige die gegebne deutung des worts, oder finde darin ein uraltes svardas, goth. svarts, ags. sveart, altn. svartr niger, wozu der mythische Surtr verglichen werden könnte.

Das kostbare ags. lied gewährt uns 320, 8 auch ein Osvine (ahd. Answini) veold Eovum; liest man nur Eávas (oder richtiger Eávan, da der dat. pl. -um ebenwol schwacher form gehört); so entsprechen die alten Aviones. in einem athem cap. 40 nennt Tacitus Reudigni deinde et Aviones et Anglii et Varini et Eudoses et Suardones et Vithones als die stämme, bei denen Nerthus verehrt wurde. ich will diese nicht alle behandeln, sondern hier nur anführen, dasz die Varini Procops *Οὐάρνοι* sind, durch deren gebiet (de b. goth. 2, 15) die Heruler in das der Dänen ziehen, die Suardonen aber mit den Herulern, nach dem was eben angeführt wurde, eins waren. Aviones oder Eávan scheinen nun ursprünglich goth. aujans, ahd. ouwon, die auf der aue, goth. avi, ags. eá wohnenden *, und ihrem

* schwerer wäre dabei an die skythischen oder thrakischen *Ἄβιοι* und an das goth. abans viri zu denken.

namen scheint unorganische aspiration vorzutreten bei Mamertinus im 473
panegyricus Maximiniano dictus cap. 5, wenn er Chaviones Erulique (statt Aviones Herulique) gesellt und zusammen ins römische reich einfallen läszt. wie bei Tacitus Aviones und Suardones zeigen sich hier Chaviones und Eruli verbunden und gleichheit der Suardonen und Heruler ist kaum zu bezweifeln. gothische stämme werden aber die Avionen im sinn der Rugier und Heruler heiszen dürfen, wenn auch die geringe uns von ihnen überlieferte kunde sie nicht in der Donaugegend, geschweige auf skythischem boden weisz.

Ganz nach diesem zurück und in höheres alterthum wenden musz ich mich, wenn von Alanen die rede sein soll. Schon s. 223. 224 wurde gezeigt, wie Alanen mit Massageten und Geten zusammenhängen: sie vermitteln gleichsam skythisches und gothisches volk. nachbarn gothischer Greutungen und mit Sciren verbündet treten sie auf in Moesien. daselbst beherschte sie im fünften jh. Candax *, bei welchem Peria, des Iornandes groszvater notarius oder ὑπογραφεύς war; des Peria sohn und Iornandes vater hiesz aber Alanowamuth. des Peria schwester, wenn ich die stelle recht verstehe, war mit Andags einem sohn des Andala von amalischem geschlecht vermählt, und aus ihrer ehe Gunthigis mit dem beinamen Baza geboren, ein magister militum und des Iornandes vetter. Alanowamuth ist gebildet wie ahd. Walahmund oder Sahsmund, um die gemischte abkunft auszudrücken, und Iornandes hielt sich selbst für einen Gothen oder halben Gothen (quasi ex ipsa gente trahentem originem, cap. 60); man ersieht aus diesem beispiel, dasz Gothen und Alanen unter einander heirateten. so war in älterer zeit der Alane Macentes blutsbruder der Skythen Arsacomas und Lonchates (Lucians Tox. 51); Skythen aber und Geten werden oft einander gleichgestellt. Bei dem weiten und unbestimmten begrif, 474
den die Griechen mit den Skythen verbinden, kann es mir nicht einfallen, alle oder die meisten Skythen für Deutsche zu erklären; ich will nur die möglichkeit eröfnen, dasz in einzelnen fällen da wo sich Skythen vor dem beginn unsrer zeitrechnung oder während der ersten jhh. in landstrichen bewegen, aus welchen unsre vorfahren eingerückt sind, wirklich an deutsche stämme gedacht werden darf. man soll den unbestimmten sprachgebrauch der alten ebensowenig überall bestimmen, als ihn überall unbestimmt lassen. In späterer zeit erscheinen Alanen, zu Vandalen und Sueven gesellt, in Gallien und Spanien, und auch diese nennt Procop de b. vand 1, 3 ausdrücklich γοτθικὸν ἔθνος.

An die stelle der Skythen Massageten und Alanen im verhältnis zu den östlichsten Deutschen treten ungefähr um das vierte jh. Hunnen, die schon früher aus Nordasien eingebrochen waren und sich gegen Europa wälzten. bereits im zweiten jh. nennt Ptolemaeus zwischen Bastarnen und Rhoxolanen auch Χοῦνοι, Chuni, mit deren namen

* Candax, Kandags, gleicht dem folgenden goth. Andags, das Iorn. auch cap. 40 hat. Gregor von Tours 2, 9 führt aus Frigeridus zwei andere alanische namen an, Respendial und Goar (s. 479.)

wenigstens die späteren Huni sich berühren. Ammian führt sie neben Alanen auf, bei Procop scheinen *Μασσαγέται* und *Οὖννοι* zu verfliesen, de b. goth. 4, 4 und 5 behauptet er gar, vor alters hätten sie *Κιμμέριοι* geheiszen, so dasz sie noch in den gleich sagenhaften und unsichern begrif der Kimbern aufgehn. Wie auch ihr zusammenstosz mit Skythen, Geten und Gothen erfaszt und in allen seinen folgen entfaltet werde, wobei zumal die gothischen Tetraxiten (s. 444) nicht auszer acht zu lassen sind; mir liegt hier ob wahrzunehmen, dasz ihre berührung mit Ermanarich sie zugleich unauflöslich in die heldensage verwoben hat.

Átla veold Hunum, Eormanric Gotum

singt der angelsächsische wanderer 319, 26 und 322, 2

Ic wæs mid Hunum and mid Hredgotum
mid Sweom and mid Geátum and mid Suddenum,

sie haben sich unsern alten geschlechtern angeschlossen in der edda wie im liede von den Nibelungen, wenn schon auf verschiedne weise. der eddische Atli erscheint als Brynhilds bruder und Godruns gemahl, der nibelungische nur als Chriemhilds gemahl. Attila, Etzel wird kein hunischer name gewesen sein, vielmehr gothischer (s. 271.) zu seinem vater macht die edda den Budli, nach welchem das ganze geschlecht Budlungar heiszt; die goth. form wäre Budila, der gebietende, und das ahd. Putilo (Graff 3, 82) entspricht; das geschlecht würde den goth. namen Budiliggôs, ahd. Potilungâ führen. wie sich aber, mit trajectio liquidarum, *σπαλός* und silpnas in sl. sljep wandelten, mag Budila zu Bleda bei Jornandes und Priscus, und aus dem vater zum bruder Attilas verschoben sein; mit beiderlei änderung stimmt Blœdelin in den Nibelungen, anderwärts wird auch ein sohn Etzels Blodele genannt. Budlis reich oder Hünland ist aber in der nord. sage viel näher an die Franken und Sachsen gerückt; in unsern volkssagen behaupten die Hunnen oder Hünen den platz mythischer riesen, von welchen uralte steingräber und felsenbauten hergeleitet werden (mythol. s. 490, vorr. zu Andr. und Sl. s. XXII.) Mich dünkt, wenn diese Hunen weder aus gothischer noch skythischer geschichte losgerissen werden können, dasz sie zugleich für den zusammenhang zwischen Gothen Geten und Skythen mitbeweisen.

Der letzte gothische stamm, dessen ich erwähnen will, sind die Vandalen, deren name eben so ungerecht zur allgemeinen bezeichnung von barbaren verwandt worden ist, als der gothische für den character einer schrift und baukunst, die nichts mit Gothen gemein hat. Plinius nennt als erstes geschlecht der Germanen die Vindili, quorum pars Burgundiones, Varini, Carini, Guttones; Tacitus, auszer des göttlichen Mannus drei ersten söhnen: plures deo ortos, pluresque gentis appellationes Marsos, Gambrivios, Suevos, Vandilios, so dasz diese auf einen ahnherrn Vandil (Cassiod. var. 3, 58 ahd. Wentil) zurückweisen. in dem namen aber darf man kaum die vorstellung des wandelns oder wanderns (welche damals für alle völker bezeichnend gewesen wäre), sondern irgend eine andere suchen, die dem begriffe wenden, wandel,

wind angemessen ist; das letzte wort könnte sogar jenem sinn von *Ἄτμονοι* (s. 459) zusagen, und Zeusz s. 57 will auch das keltische 476
Gaoidhal vom ir. gaoth ventus leiten. die langobardischen Winili nehme ich nicht für Winidi, da Paulus 1, 1. 2 Wandali und Winili unterscheidet, und cod. exon. 322, 6 Venlas und Værnas zusammenstellt; verwandt aber scheinen die Vindelici, bei Strabo *Οὐϊνδελικοί* an südöstlichen alpen, und noch bedeutsamer die von Tacitus cap. 46 neben Peucinern, d. i. Bastarnen angegebnen Veneti, welche er wie die ihm sonst geläufigen gallischen (Strabons *Οὐενετοί, Ἐνετοί*) schrieb; vielleicht auch ist Veneti aus Vandali entsprungen (s. 322.) Iornandes cap. 23 hält gothische Vandali und Veneti Antes Sclavi mit recht voneinander; ahd. glossen deuten verworren Vandali durch Huni und Scythae, aber Winida durch Vandali und Avari. in ahd. eigennamen Wandalberht, Wandalgisil, Wandalmâr u. s. w. hat sich die benennung des volks erhalten.

Während nach der hergebrachten ansicht Gothen erst mit beginn des dritten jh. in der geschichte auftreten, läszt man Vandalen schon unter Marcus Antoninus neben Marcomannen und Quaden kämpfen. ihr damaliger sitz mag in der gegend gewesen sein, wo die Elbe entspringt, denn Dio Cassius sagt 55, 1 von diesem flusz: *ῥεῖ δὲ ἐκ τῶν οὐανδαλικῶν ὀρῶν*, Tacitus hingegen läszt ihn Germ. 41 in Hermunduris entspringen. Später aber erscheinen sie südlicher in Pannonien, und ostwärts an der seite von Gothen und Gepiden in Dakien; vielleicht wohnten theile ihres volks immer im osten, wenigstens Procop de b. vand. 1, 3 sagt ausdrücklich: *Βανδίλοι ἀμφὶ τὴν Μαιῶτιν ᾠκημένοι λίμνην* und läszt auf ihrem heerzug nach dem Rhein ihnen Alanen zurücken. Iornandes cap. 22. 31 nennt sie in Pannonien auch neben Alanen. Beide, Vandalen und Alanen, brechen allmälich über den Rhein in Gallien, über die Alpen in Spanien ein, wo sie eigne reiche gründen; zuletzt dringen die Vandalen nach Africa, und im alten Carthago dauerte ihre herschaft von 429 bis 534 nicht ohne gewissen glanz, der nur durch glaubensverfolgungen getrübt wurde.

Procop de b. vand. 1, 2 sagt, unter den vielen gothischen völ- 477
kern seien Ostgothen, Vandalen, Visigothen und Gepiden die gröszten und würdigsten, alle der arianischen lehre zugethan und alle gothisch redend. Engere gemeinschaft der Vandalen und Gothen erhellt klar aus dem beiden eignen geschlechtsnamen Astingi oder Azdingi bei Iornandes cap. 16, 22, dessen schon s. 448 meldung geschah. Dio Cassius p. 1185 schreibt *Ἀστιγγοι*. bei Lydus de magistrat. p. 248 heiszt es: *Γελίμηρ αὐτὸν σὺν τοῖς ἐνδόξοις τοῦ ἔθνους, οὕς ἰκάλουν Ἀστίγγους οἱ βάρβαροι*, wichtig ist nur Cassiodors schreibung Hasdingi, weil sie bestätigt was ich mythol. s. 316. 317 erörtere, dasz die goth. form Hazdiggôs war, wodurch ihr zusammenhang mit den Haddingjar der altn., den Hartungâ der ahd. heldensage auszer zweifel gesetzt wird. für verschieden halte ich die westgoth. gardingi, goth. gardiggôs, d. i. höflinge.

Von vandalischer sprache ist uns nichts übrig als eigennamen.

Procop schreibt *Γοδιγίσκλος*, *Γόνθαρις*, *Γιζέριχος*, *Ὀνώριχος*, *Γένζων*, *Γουνδαμοῦνδος*, *Τρασαμοῦνδος*, *Ἱλδέριχος*, *Ὀάμερ*, *Γιλλαρις*, *Γελίμερ*, *Ἀμμάτας*, *Εὐαγέης*, *Γιβαμοῦνδος*, *Τζάζων*, und dabei scheint einiges ungenau. nach *Γόνθαρις* sollte auch *Γουνδαμοῦνδος* (goth. Gumþamunþs) stehn, in *Γοδιγίσκλος* wird wie im varnischen *Ἑρμιγίσκλος* (b. goth. 4, 20) und bei Marcellinus comes in Arnegiscius K. nach gr. brauch, eingeschaltet, während sonst *Οὐλιγίσκλος* und *Ἱλδιγισκίλ* geschrieben ist, vgl. *Σκλαβηνός* f. *Σλαβηνός*. das *X* für *K* in *Γιζέριχος Ἱλδέριχος*, *Ὀνώριχος* klingt ungothisch, doch ist auch im goth. namen immer *Θευδέριχος*, *Ἀλάριχος* gesetzt. statt des *E* in *Γελίμερ Ὀάμερ* (und *Γιβίμερ* b. goth. 2, 11) schiene *H* richtiger, es ist aber gothisches ê gemeint, Iornandes drückt den vandalischen königsnamen Wisumâr cap. 22 auf hochdeutsche art aus. *Γιζέριχος* heiszt bei Victor vitensis Geisericus, bei Idatius Gaisericus, besser bei Iornandes de regn. succ. 58 Genzericus, und auch Marcellinus comes, Prosper und Sigibert haben Gensericus, was durch den namen seines sohnes *Γένζων* (bei Victor vit. Gento) sicherheit empfängt; sie bedeuten nichts anders als anser, ahd. kans, und nach
478 der analogie von ans goth. gans, agn. gôs, altn. gâs, poln. gęś. rusg. gus', böhm. hus*. das alterthum wählte sich namen von muthigen thieren und wiederholte im sohn den des vaters (s. 441.) *Ὀνώριχος* hat sein *Ω* der verführerischen analogie des lat. Honorius (*Ὀνώριος* de b. vand. 1, 1) zu danken, der vandalische name forderte *Ὀνόριχος*, bei Victor Hunericus, goth. Hunareiks? Hunjareiks? *Ὀάμερ* ist so dunkel wie der goth. name *Γόαρ* (de b. goth. 4, 27 und vorhin s. 473); vielleicht ein goth. Hauhamêrs. auch in der ersten silbe von *Γέλαρις* und *Γελίμερ* nehme ich goth. ê an, um auf ahd. keil elatus, ferox, ags. gâl petulcus zu gelangen, es entsprächen also ahd. Keilheri, Keilmâr; *Εὐαγέης*, vielleicht entstellt, gleicht dem gr. namen *Εὐάγης*, *Ἀμμάτας* deute ich kaum**. *Τρασαμοῦνδος* sollte geschrieben sein *Θρασαμοῦνδος*, wie des Victor tununensis Thrasamundus und die anlaute eines lat. epigramms*** lehren (vgl. oben s. 195. 405.) *Ἱλδέριχος* ist Hildericus. Am meisten auf fällt die anscheinende spur eines in *Z* verschobnen *T* bei den namen *Γένζων* und *Τζάζων*; für jenen hat Victor vitensis Gento, und *Τράζων* ist doch

---

* das zum goth. stimmende sl. G ist nach s. 420 zu ermessen, lat. anser steht für hanser gr. χήν (s. 402), finn. hanhi für kansi (s. 304.) von den Germanen her kannten aber die Römer längst ganta: (pluma) e Germania laudatissima. candidi ibi, verum minores, gantae vocantur. Plin. 10, 22, und Venant. Fort. 7, 4, 6 stellt ganta, anser olorque zusammen; provenzalisch gilt ganta, guanta (Rayn. 3, 423 ff) und der vandalische name Gento bestätigt T, das sich zum S in gans und anser verhält wie tu zu σύ, τέτορες zu τέσσαρες (s. 351); Geisericus : Gento ist wie *sind* : *ist*, *gæst* : *gantz*. Gandaricus bei Iorn. cap. 24 und wenn Gandestrius bei Tac. ann. 2. 88 gelesen werden darf, zeigen das urverwandte D, wie es im ir. geadh, welchem gandl = anser vorligt.

** wie in *Θευδέριχος* Procop de b. goth. 1, 3 Thiudahaþus, könnte in *Ἀμμάτας* etwas stecken, was ahd. Anthad (Graff 4, 805) gliche.

*** Pithoei epigr. vet. p. 62 (auch bei Mascou II. anm. s. 37.)

das alts. Tato Tatto, obwol Paulus diac. 6, 19 Toto et Tazo, 6, 40 Tato et Taso verkindet, also das inlautende Z für S genommen werden 479
dürfte (wie sonst bei Procop de b. pers. 1, 15 *Σάνοι* f. *Τζάνοι* de aedif. 3, 6 steht.) vorhin ist gewiesen worden, dasz auch *Γιζέριχος* und *Γίζων* wirklich *Γισέριχος* und *Γίσων* ausdrücke *.

In des Corippus um 570 gedichteter Johannis finden sich, auszer Guntarich, Geisirich und Geilamir, die namen Ariarith, Fronimuth und Recinari (goth. Raginharjis.) bekannt ist Stilico aus Claudian und Orosius 7, 38, ein diminutiv wie Gibika.

So anziehend Procop der Ostgothen letzte thaten berichtet, seine erzählung der schicksale Gelimers ergreift noch stärker, und kaum darf man zweifeln, dasz sie auch im lied gesungen wurden. In unsrer heldensage ist aber keine spur mehr von den Vandalen, es müste denn dahin genommen werden, was sich im Ruodlieb 10, 42. 47 15, 5 auf Africa bezieht, und das vollständige gedicht ausführlicher enthalten haben könnte.

Alle hier abgehandelten deutschen völker, für welche mir Procops benennung gothischer treffend erscheint, gleichen sich auch darin, dasz sie sämtlich erloschen sind, und nicht einmal unter gewechselten namen fortdauern. sie sind aus dem hintergrund unsers volks und unsrer sprache verschwunden und in weiter ferne erlegen. zwischen Pontus und Ostsee, an Weichsel und Donau, wo ehmals ihre stätte war, haben sich Slaven und Ungern eingedrängt; dessen was von Gothen und Daken der Norden noch in sich faszt, soll später meldung geschehn. Im nordöstlichen Spanien und südöstlichen Frankreich (da wo der name Gothia, hernach Septimania, Occitania haftete) mag sich das meiste gothische blut unter romanisches gemischt haben. gewissermaszen könnte die provenzalische poesie gothische, die nordfranzösische fränkische heiszen; den auffallenden unterschied zwischen andai und 480
allai versuchte ich einmal aus goth. iddja und ahd. wallôta zu deuten.

Aber welchen ganz andern und höheren werth würde in unsern augen die fülle altgothischer lieder empfangen, wenn sie sich erhalten hätten. ihr dasein darf nicht in zweifel gezogen werden nach den zerrissenen faden, die in der heldensage aller dieser stämme schweben, und nach des Iornandes bestimmtem zeugnis. ich will diesem noch einen augenblick die betrachtung zuwenden. Nachdem er der Balthen und Amalen kriegsruhm hervorgehoben hat, fügt er ausdrücklich hinzu, dasz sie auch die thaten ihrer vorfahren gern im lied vernahmen: ante quos etiam cantu majorum facta modulationibus citharisque **

---

* *Ηίτζας, Γιντθας ἀνήρ* bei Procop de b. goth. 1, 15. 16 heiszt bei Cassiodor 5, 29 Pithia, so dasz *TZ* bloszen aspirierten laut *TH* (vgl. s. 395) dem Griechen schärfer bezeichnete; aber der ganze name klingt sonst ungothisch.

** wie auch den Geten citharae beigelegt werden (oben s. 140) und Gelimer von Pharas cither, brot und schwamm heischt (Procop de b. vand. 2, 6.) wahrscheinlich hatten die Gothen die gr. *κιθάρα* früh kennen gelernt und schon bei Vandalen und Westgothen konnte sie so beliebt sein, wie sie es bis auf heute in Spanien geblieben ist, oder bei den Serben gusle, den alten Böhmen wenito

canebant, Ethespamarae, Hanalae, Fridigerni, Vidiculae et aliorum, quorum in hac gente magna opinio est, quales vix heroas fuisse miranda jactat antiquitas. statt Ethespamara lesen andere hss. Etherpamara, Eterpamara, was mich an den Ἀτεπομάρος Γάλλων βασιλεύς bei Plutarch (Reiske 7, 242) und den galatischen Ἀτεπόριξ im Pontus bei Strabo p. 560 gemahnt; von einem solchen könnte Dio Chrysostomus geredet haben. Hanala (ahd. Hanalo, Henilo?) klingt deutsch, ist aber verschollen. in Fridigern erkennt man Ammians Fritigernus. auf Vidicula kommt Iornandes cap. 34, des Priscus worte aushebend: ingentia flumina id est Tysiam Tibisiamque et Driccam (deutlich ist
481 nur der Theisz) transeuntes venimus in locum illum ubi dudum Vidicula Gothorum fortissimus Sarmatum dolo occubuit. das stimmt nicht zur sage von Wittich, der von Dietrich verfolgt in einen see sprengt. Allein durch diesen Vidicula, durch Sarus, Ammius, Sanielh, Hermanricus, Bleda und Attila hängt die gothische überlieferung mit allem zusammen, was auch für das süddeutsche und nordische epos die haupttriebfedern abgegeben hat.

(vgl. βάρβιτον) und den Finnen kantelet. 1 Cor. 14, 7 können wir leider bei Ulfilas nicht nachsehn, da wäre das goth. wort vorgekommen. κύμβαλον verdeutscht er 13, 1 durch kliomô. ahd. galt cithara, zitera (Graff 4, 369.)

XIX.

DIE HOCHDEUTSCHEN.

In den gothischen stämmen lagerte die erste schicht des deutschen 482
volks, wodurch es von alters her mit Skythien, Thrakien und Sarmatien so zusammenhängt, dasz auf einzelnen puncten die grenze unsicher wird; als die Gothen fern entrückt waren und jener östliche wall sich selbst gesprengt hatte, wurden andere bisher von ihm umschlossene deutsche stämme blosz gegeben und den gegen unsers landes herz drängenden Slaven benachbart. zur zeit solcher lostrennung des gothischen sprachastes scheint auch die zweite stufe der lautverschiebung eingetreten, welche kennzeichen der südlichen Deutschen gegenüber den nördlichen geblieben ist.

Ich bedarf aber eines allgemeinen alle völker der zweiten lautverschiebung umfassenden namens, welcher kein andrer als der gewählte sein kann. denn die benennung Süddeutscher, seitdem sie sich auch in den westen verbreiten, reicht nicht mehr hin, und durch den gegensatz des Hochdeutschen zum Niederdeutschen wird das gebirgsland des Südens und die niederung des Nordens, zugleich die, man sage was man wolle, zur höheren schriftsprache gediehene veredlung unseres herschenden dialects und der niedere stand einer bloszen volksmundart ausgedrückt. nur in bezug auf den niederländischen dialect kann ein solcher sprachgebrauch seiner zweiten anwendung nach ungerecht scheinen.

Wie ich gestrebt habe der ersten lautverschiebung eintritt histo- 483
risch zu ermitteln (s. 437), musz es auch für die zweite geschehn.

Was uns von deutschen eigennamen bei Caesar, Plinius, Tacitus überliefert worden ist, hält in der regel den gothischen consonantismus nach der ersten lautverschiebung fest, wie die anlaute Baduhenna, Bacenis, Bastarnae, Batavi, Boji, Bructeri, burg in Asciburgium, Teutoburgium, Daci, Dulgibini, Gelduba, Gothones, Canninefates, Cimbri, Quadi, Tolbiacum, Tudrus, Fosi, Frisii, fates in Canninefates, Harii, Herminones lehren. nicht anders verhalten sich inlautend Tolbiacum, Tubantes, Ubii, Cimbri, -burgium, Dulgibini, Suardones, Tudrus, Badu-

henna, Quadi, Marobodnus, Arpus, Marcomanni, Batavi, Chatti, Mattiacum. das K in marka ist nach vierter gleichung das lat. G in margo.

Ausnahmsweise aber vertritt T das der lat. sprache mangelnde TH in den anlauten Teutoni, Triboci, Taufana (falls ich s. 232 recht habe); ebenso inlautend in Canninefates, und wenn man diese lesarten vorzieht in Nertus, Gotones, Gotini, wo jedoch die variante Nerthus, Gothones, Gothini vorkommt. das T solcher namen ist darum vorsichtig zu erwägen, weil es zwei gothischen lauten, dem T und TH entsprechen kann. in der caesia silva (ann. 1, 50) scheint auch C für goth. H gesetzt, weil die deutsche form Heisi darbietet.

Niemals aber, und darauf ist es hier abgesehn, erscheinen die laute der zweiten, d. i. ahd. verschiebung, die also im ersten jh. sicher nicht entfaltet war, und in den nächstfolgenden, allem anschein nach, ebensowenig.

Mich bedünkt, diese ahd. verschiebung hat sich, so viel beim abgang der sprachdenkmäler gefolgert werden kann, kaum vor dem fünften, sechsten jh. hervorgethan. stände im goth. trinkspruch (s. 455) TZ für T, und drückte Procop den vandalischen Gento *Γίντζων*, Tato *Τζάτζων* aus (s. 478); so läge hier eine spur der aspirata für tenuis selbst unter Gothen vor, die uns ahnen liesze, was um dieselbe zeit oder später vollständig unter den ahd. stämmen ausgebrochen wäre.
494 es ist aber wahrscheinlicher, dasz in allen diesen wörtern Z ein S, nicht ein T vertrete *.

Hier darf nähere erwägung eines worts nicht unterbleiben, auf das schon s. 411 gewiesen wurde. lidus litus und laz zeigen alle drei stufen der muta D T Z, es musz zusammenhang obwalten sowol mit goth. lats, ahd. laz piger, segnis, als mit lêtan ahd. lâzan sinere, aus der vorstellung mittere remittere dimittere scheint natürlich die von remissus und tardus entfaltet. litan lat lêtum zeugte ein lêtan laidôt, folglich gleicht der litus einmal dem goth. unsêlja skalk jah lata *πονηρὲ δοῦλε* Luc. 19, 22, dann dem fralêts *ἀπελεύθερος* 1 Cor. 7, 22. in der altfränkischen form lidus lido haftet das D aus urverwandter stufe, die uns litth. laidmi sino (inf. laisti, lett. laist) und atlaida remissio zeigen, während im laetus der notitia dignitatum des byzantinischen reichs das verschobne goth. T angenommen ward, vgl. letus bei Ammian 20, 8. Wie aber die salischen Franken das D in lidus neben lâtan sinere, wahrten die Alamannen das T in litus neben lâzan; für eine bestimmte anwendung des begrifs hielt man die

* Ammian, ein schriftsteller aus der zweiten hälfte des vierten jh., dem ausser gothischen auch quadische und alamannische namen zu ohr kamen, schreibt Fritigernus, Sintila für Frithigernus Sunthila, ich glaube nicht Taifali für Thaifali. denn hat das s. 193. 194 vorgetragne grund, so lägen hier entweder schon ahd. formen vor statt der goth. Dagapalt oder das T wäre zu fassen wie in tanjan neben dêds, in dags und Dagalaiphus (24, 1. 4), der den Römern diente, haftete das urverwandte D von dies und *Δισίβουλος*. dagegen wäre F in folus ein vorläufer des ahd. F (nach erster gleichung.)

alte lautstufe fest und das D in lidus ist beschaffen wie das im goth. du (s. 421), das T im alamannischen litus wie das im gleich anzuführenden churt.

Um den schlusz des siebenten jh. eröfnen sich die quellen ahd. sprache und lassen an der zweiten lautverschiebung keinen zweifel; doch hängen im achten, neunten jh. fortwährend einzelne wörter (auszer den s. 423. 424 vorgetragnen reihen) der ersten verschiebung an, zum deutlichen beweis, dasz jene zweite noch ziemlich frisch und 495
nicht allenthalben durchgedrungen war. So ergibt das in Baiern niedergeschriebne sonst beinahe strengahd. Wessobrunner gebet, neben za und firiwizzo, dat für daz, und im Hildebrandslied, dessen mundart der thüringischen oder fränkischen näher steht, findet sich neben ahd. tôt taoc truhtin, auf alts. weise dat at it huitte und anlautend to ti sehstic geschrieben. Die exhortatio zeigt churtnassi f. churznassi, hymn. 20, 3 churtem f. churzem, O. II. 3, 28 kurt I. 1, 22 kurti neben kurzit IV. 7, 33 und kurzlichaz II. 21, 15 und so hat sich noch mhd. bei thüringisch-hessischen dichtern kurt f. kurz behauptet. dies wort aber ist dem lat. curtus nachgebildet und sein lingualaut schwankt wie phorta, phorza, phorzih für lat. porta, porticus. gewöhnlich trägt bei übertragung fremder eigennamen das ahd. Z den sieg davon; aus Tarodunum wurde Zartuna nhd. Zarten (im Breisgau), aus Campiduna Champiz, aus Tolbiacum Zulpih, Zulpah und aus jenem Tudrus Zotari *, wie aus moneta muniza, aus atramentum atarminza, d. h. nicht blosz goth. und sächs. T verschoben sich in Z, sondern auch lat. T, die, wenn alles nach der regel verlaufen wäre, goth. TH und ahd. D hätten werden sollen.

Wichtiger ist es wahrzunehmen, dasz in der zweiten person anomaler verba, die ihr praet. ins praesens rücken, das auslautende T der verschiebung entgieng, mithin ahd. scalt chanst darft tarst maht tôht weist muost wie im goth. skalt kant þarft darst maht dauht vaist môst gesagt wird, ja im goth. alle starken praet. in dieser person den uralten ausgang T behalten. denn es leuchtet ein, dasz auch im goth. solches T der lautverschiebung nicht folgte und urverwandtem T gleichsteht, welches in der flexion den begrif zweiter person bestimmt. kann etwas den ursprünglichen character der lautverschiebung ins licht setzen, so ist es die beschaffenheit dieser flexion.

S. 431 habe ich auch den ahd. wechsel zwischen pis und wis 486
in anspruch genommen, um daraus der ahd. lautverschiebung unursprünglichkeit zu folgern. denn es läszt sich einsehn, wie aus bis wis und überhaupt wësan hervorgieng, während beide letztere niemals aus pis zu erklären ständen.

Ob um die zeit der ahd. lautverschiebung auch der wandel des S in R, oder schon früher begann? ist bei abgang der denkmäler

* so liest der Wirzburger grenzbegang bei Maszmann 183, nicht Zotan, wie Graff 5, 640 (aus Eccard p. 674) aufnimmt; vgl. bei Graff das (nach zwei andern wörtern) folgende Zoter.

nicht zu ermitteln*. die neigung dazu hob sich bereits im goth. Z, und ihr R theilt die ahd. sprache überdies mit der sächs. und nordischen, ja der lateinischen (s. 314), so dasz daraus lange kein rein hochdeutsches kennzeichen erwächst. wie schwankend und allmälich dies R um sich grif, ist s. 311 gewiesen; der strom, den die Römer Visurgis nannten, hiesz auch ahd. Wisuraha, Wisura und noch heute gilt Weser, nur der kleine flusz, aus dem die Weser erwächst, führt den ursprünglich gleichen namen Werre, Wërraha, und es käme darauf an zu ermitteln, wann hier das R zuerst eintrat, oder wann aus dem mannsnamen Wisunt (s. 429) zuerst Wirant wurde.

Bei der ahd. flexion ist einzelnes in acht zu nehmen was sie vor der gothischen auszeichnet. dahin gehört hauptsächlich, doch nur im frühsten zeitraum, die prima pl. auf -mês, wie sie zum lat. -mus stimmt, während alle übrigen deutschen sprachen bloszes -m haben, und auch die litth. -me, die sl. -m aufweisen.

Eine andere eigenheit theilt die ahd. mit der sächs. sprache und sie beide stehn darin der goth. wie der nord. entgegen. diese nemlich zeigen keine spur der ahd. gerundien auf -annes und -anna, mhd. -ennes -enne (-enes -ene), altwestfäl. -anias -ania; ags. kenne ich nur den dat. -anne; vgl. gramm. 1, 1021. 4, 105. auch hier ist die
487 übereinkunft des lat. -andi -ando bedeutsam; aures audiendi wird verdeutscht ôrun hôrannes, ad amandum za minnônna. zusammen damit hängt, dasz im hochdeutschen die verwendung des infinitivs zu einem neutralen substantiv (gramm. 3, 537. 4, 259) um sich gegriffen hat, die dem goth. und nord. dialect ganz fremd bleibt, dagegen allen keltischen und roman. sprachen geläufig ist; weil diese letztern des neutrums verlustig gehn, behandeln sie den inf. wie ein masculinum.

Auch das ist ahd. mhd. alts. und ags. besonderheit, dasz die secunda praet. sg. ind. in der starken conjugation vocalisch auf -i oder -e lautet, im gegensatz zu dem vorhin s. 485 besprochnen -t der goth. und nordischen sprache. dieser vocal kündet hier übergriffe der flexion des conjunctivs in den indicativ an; dasz sie aber unursprünglich und unorganisch seien, lehrt das in scalt maht u. s. w. haftende -t.

Den ahd. formen des substantiven verbums pim pist pirum pirut pirun, imp. pis! (s. 312. 430) entspricht nichts gothisches, wol aber einigermaszen das ags. beo (beom) bist bid, pl. beod. wiederum treffen das goth. im is ist und altn. em ert er, obschon der pl. sijum sijuþ sind von erum erud eru weicht, und sich an mhd. sîn sît sint schlieszt. in dritter person begegnen sich goth. ist und sind und ahd. ist, sint (neben sintun.) gleichen sich goth. is ist, sijum sind und lat. es est, sum sumus sunt; so sind offenbar alle mit S anlautenden formen aus aphaeresis des vocals entsprungen, und man hat im latein blosz esum esumus esunt, im gothischen isijum isijuþ

*) zu Caesars zeit erscheint der Sueve Nasua (de b. gall. 1, 37) = altn. Nasi (Sæm. 69 sn. 32) Nesi (Sæm. 149b), vgl. ahd. Nerihart Nerihilt.

sind zu ergänzen, um die verschiedenheit auszugleichen; altn. erum erud eru stehn für esum esud esu. hiernach sind auch pirum pirut pirum und erum erud eru inwendig parallel, folglich musz der sg. pim aus pirm pism, goth. im aus ism entsprungen sein wie sl. jesm (s. 306) bestätigt. s. 312 deute ich den ausgefallnen spirant etwas anders und gerathe auf bizvum = pirum; entscheiden müste volle bekanntschaft mit den formen, welche die verfliesszenden begriffe des seins und bauens ausdrücken.

In der declination sind ein paar vortheile, einmal, dasz die 468
ahd. sprache für lebendige substantiva, zumal personennamen den adjectivischen männlichen ausgang -an bewahrt, was wieder an das slavische gemahnt; dann, dasz sie den instrumentalis, der im goth. auf einige pronominalpartikeln beschränkt ist, und auch im ags. und altn. geringeren umfang hat, an subst. und adj. noch vollständiger entfaltet, doch blosz am männlichen und neutralen, nicht mehr am weiblichen. Da der instr. dem lat. abl. gleicht, und die griech. sprache wie die goth. mit dem dativ ausreicht, so bricht in diesem punct, und in den meisten übrigen, berührung des ahd. mit dem latein, des goth. mit dem gr. hervor.

Einen auffallenden gegensatz zur goth. schwachen form zeigt die ahd. in beiden geschlechtern. denn das goth. masc. geht auf -a, das fem. auf -ô aus, ahd. aber jenes auf -o, dieses auf -â, so dasz goth. ara hana ahd. aro hano, goth. tuggô azgô ahd. zunkâ ascâ lauten und dem goth. adj. blinda blindô ahd. plinto plintâ zur seite steht. auf gleiche weise unterscheiden sich goth. mannsnamen Vamba Tulga Attila Amala von den ahd. Rando Heimo Kêro Ezilo und die goth. frauennamen Tulgilô Sililô von den ahd. Uotâ Helispâ. Nun wird auch auszer der flexion goth. A in ahd. O abgeschwächt (s. 278), aber jene unterscheidung mag schon hohes alter haben, Tacitus theilt uns die namen Tuisco Vangio Sido mit, während er einem Gothen Catualda beilegt, und die pl. Ingaevones Herminones Semnones Gothones setzen einen sg. ahd. form auf -o voraus *. Nicht anders und noch mehr beeinträchtigt die lat. sprache A durch O (s. 281) und homo hominis kommt überein mit ahd. homo komin, weicht ab von goth. guma gumins. das lat. fem. hat wie das masc. virgo virginis. eigennamen beider geschlechter pflegen aber dem gen. -onis mit langem O zu verleihen: Otho, Plato, Juno, Dido wie temo temonis, semo semonis.

Die stämme, aus welchen der hochdeutsche dialect herzuleiten 469
ist, müssen irgend einmal, in unvordenklicher zeit dem, was die grundlage des lateins bildet, näher gestanden haben als dem griechischen alterthum, wofür dies und gothische stämme zusammenzutreffen scheinen. man schlage auch die abwesenheit des duals im latein und hochd. an, der sich im goth. wie im slav. und gr. besser bewahrte (s. 457.)

* der suevische Naxua bei Caesar widerspricht; man hätte Nasuus (wie Macrobodnus) erwartet, was ein nachher zu vermutendes *Nouros* bestärkt.

Welche volkstämme sind es nun aber, die den hochdeutschen dialect erzeugten?

Ich glaube behaupten zu dürfen, von Schwaben, Baiern und den übrigen völkern, die sich an diese schlossen, ist er ausgegangen.

Die Sueven treten bei Caesar und Tacitus als ein germanischer hauptstamm auf, und nach Germ. cap. 3 könnte man sie gleich den Herminonen und Vandiliern von einem sohn des Mannus ableiten. Plinius rechnet zu den Herminonen zunächst Sueven und Hermunduren, dann Chatten und Cherusker.

Wie uns die Gothen in den Geten nach Skythien führen, greifen auch noch die Sueven dahin zurück, ja der ursprung ihres namens, wenn ich ihn s. 322 richtig fasse, läszt sich nur aus dort gepflogner nachbarschaft mit den Sarmaten begreifen. zwar haben sich Sarmaten, unter welchen ich mir keine andern als Slaven denken kann, lange schon zwischen östliche Deutsche eingeschoben und mögen auch im ersten und zweiten jh. neben Sueven wohnen; Strabo setzt Sueven an der Geten grenze (s. 177) und von Geten wie Gothen erscheinen slavische nachbarn untrennbar. wir werden sehn, dasz die Quaden, ein den Sueven nahes volk, häufig mit Sarmaten im bund standen. Ptolemaeus 6, 14 hat aber noch merkwürdige kunde von Sueven in Asien und Skythien, von Suobenen und Syeben neben Alanorsen, von suevischem neben alanischem gebirg (σουήβα ὄρη, ἄλανα ὄρη) in Skythien. da und wahrscheinlich noch vor dem einrücken in europäische landstriche wurde einem deutschen hervorragenden volk von
400 Sarmaten ein name beigelegt, der nur auf slavisch sinn gibt, und endlich mit dialectischer veränderung den Slaven selbst zurückkehrte.

Die Suevi sind demnach freie, selbständige; jede ableitung von schweben, schweifen oder svëfan (das zufällig auch mit slæpan sich zu berühren scheint, s. 321) musz zu boden fallen. war die gothische form Svêbôs? man darf es nach dem ahd. Suâpâ, dem mhd. Swâbe mutmaszen; das B für V konnte wie in sebe und svoboda (s. 322) erwachsen oder dem gr. *B* in *Σοήβοι* (vgl. s. 429) entsprechen. das lat. V in Suevi ist aber dem slavischen in Suoveni Sloveni gemäsz.

Gleichwie vom westen her der name Germanen, verbreitete sich vom osten her der name Sueven fast als allgemeine benennung deutscher völker. Strabo s. 290: *μέγιστον μὲν τὸ τῶν Σοήβων ἔθνος· διήκει γὰρ ἀπὸ τοῦ Ῥήνου μέχρι τοῦ Ἄλβιος· μέρος δέ τι αὐτῶν καὶ πέραν τοῦ Ἄλβιος νέμεται*, und unter den letzten mag er die meinen, welche an Geten stoszen. Dio Cassius 51, 22: *οἱ μὲν (Σοήβοι) πέραν τοῦ Ῥήνου, ὡς γε τάχιστα εἰπεῖν· πολλοὶ γὰρ καὶ ἄλλοι τούτων τοῦ Σοήβων ὀνόματος ἀντιποιοῦνται.* Tacitus sagt: Suevorum non una, ut Chattorum Tencterorumve gens, majorem enim Germaniae partem obtinent, propriis adhuc nationibus nominibusque discreti, quamquam in commune Suevi vocantur. Aber ungefähr 72 jahre vor Chr. hatte Ariovist, nach Gallien gerufen, im land der Sequaner, dessen dritter theil ihm für den beistand gegen die Aeduer

zugestanden war, festen fusz gefaszt; aus der ferne her begrüszten ihn die Römer als freund und könig. beim zusammenstosz mit dem römischen feldherrn dauchten sich diese Sueven: invicti Germani, exercitatissimi in armis, qui intra annos XIV tectum non subissent, und andere germanische haufen brannten vor begierde ihnen über den Rhein nachzufolgen. pagos centum Suevorum ad ripam Rheni consedisse, meldeten Trevirer dem Caesar. Dieser selbst drückt sich 4, 1 im allgemeinen so aus: Suevorum gens est longe maxima et bellicosissima Germanorum omnium. ii centum pagos habere dicuntur, ex 491
quibus quotannis singula millia armatorum, bellandi causa, suis ex finibus educunt, reliqui domi manent et se atque illos alunt. Als Caesar späterhin den Niederrhein überschritt, hatten sich Sueven, des feindes erwartend, im walde Bacenis gesetzt (6, 10): Suevos omnes, postquam certiores nuntii de exercitu Romanorum venerint, cum omnibus suis sociorumque copiis, quas coegissent, penitus ad extremos fines sese recepisse. silvam esse ibi infinitae magnitudinis, quae adpellatur Bacenis, ac longe introrsus pertinere et pro nativo muro objectam, Cheruscos a Suevis, Suevosque a Cheruscis injuriis incursionibusque prohibere: ad ejus initium silvae Suevos adventum Romanorum exspectare constituisse. Sei diese Bacenis südwärts der Buchenwald oder ostwärts schon des Harzes beginn (und damals reichten ungeheure wälder noch nah zusammen); unter solchen Sueven müssen chattische, hinten an Cherusker grenzende verstanden werden, von jenen südwestlichen des Ariovist verschieden. Offenbar aber sind die centum pagi Suevorum dieselben, welche Tacitus Germ. 39 den noch im osten gedachten Semnonen beilegt: centum pagi iis habitantur, wozu man die allgemeine schilderung germanischer schlachtordnung cap. 6 nehmen musz: in universum aestimanti plus penes peditem roboris, eoque mixti proeliantur apta et congruente ad equestrem pugnam velocitate peditum, quos ex omni juventute delectos ante aciem locant; definitur et numerus: centeni ex singulis pagis sunt idque ipsum inter suos vocantur, et quod primo numerus fuit, jam nomen et honor est. es kann kaum gezweifelt werden, dasz hier ein deutscher ausdruck die Römer leitete. huntari, dessen bildung aus hunt centum (s. 251) ihnen nicht entgehn konnte, bezeichnet gerade noch ahd. beides, sowol pagus als centurio (Graff 4, 976.) Mit der landeintheilung hieng nun die suevische heerfolge genau zusammen und eine bedingte die andere. aus jedem der hundert gaue zog man ein heer von hundert raschen jünglingen zu fuszgängern, so dasz ihrer das gesamte volk überhaupt zehntausend stellte, und mit steter rücksicht auf den krieg war das ganze land in hundert gaue zerlegt*. auch im norden begrif der 492
name 'her' hundert männer (Sn. 197) und 'herad' oder 'hundari', bei

* es war natürlich den landeintheilungen zahlverhältnisse zum grund zu legen. die Galater bei Strabo p. 567 sonderten in vier theile, andere wieder andere. auch die sorten für sieger und besiegte wurden auf diesem weg ermittelt.

Saxo 'centurionatus' ein hundert güter oder weiler in sich fassendes gebiet. mochte nun ein führer, der über hundert gesetzt ist, centurio, huntari, hunno (goth. hundafaþs, ἑκατόνταρχος) heiszen, oder, was man aus Tacitus worten zu entnehmen hat, jeder einzelne, gehobne pedes; immer spiegeln sich darin die hundert gaue des landes *. Zu dem geschilderten verhältnis des fuszvolks und der reiterei muss Caesar 1. 48 und die stelle des Livius von den Bastarnen (s. 460) gehalten werden.

Ptolemaeus 2. 11 zählt uns dreierlei Suevenvölker auf, die sich vom Rhein bis über die Elbe erstreckten, *Σουήβοι Αογγοβάρδοι, Σουήβοι Ἄγγειλοι, Σουήβοι Σέμνονες.* unter ihnen hebt Tacitus zumal die letztern heraus: vetustissimos se nobilissimosque Suevorum Semnones memorant, und fährt, nachdem er von ihrem heiligen hain berichtet hat, fort: adjicit auctoritatem fortuna Semnonum, centum pagi iis habitantur, magnoque corpore efficitur, ut se Suevorum caput credant; was hier der hundertgauigen menge (das ist magnum corpus) der Semnonen beigelegt wird, hatte Caesar den westlichen schon zum Rhein gelangten Sueven zugeschrieben. nicht unglaublich ist, dasz bei jeder niederlassung an neuer stätte sie die volksmäszige abtheilung wiederholten.

Wer sind diese Semnonen und wonach heiszen sie? im monumentum ancyranum erscheinen Semnones et ejusdem tractus alii Germanorum populi, um August gnade werbend. Tacitus ann. 2, 45 433 sagt uns, dasz sie zum reich des Maroboduus gehörten, von ihm auf Arminius seite abfielen: e regno etiam Marobodui suevae gentes, Semnones ac Langobardi, defecere ad eum. ebenso zählt Strabo p. 290 unter die von Maroboduus bewältigten stämme *τὸ τῶν Σοήβων αὐτῶν μέγα ἔθνος, Σέμνονας.* Dio Cassius p. 1105 Reim. meldet, zu Domitians zeit seien *Μάνιος ὁ Σεμνόνων βασιλεὺς καὶ Γάννα παρθένος* nach Rom gekommen; ich möchte *Νάνιος* lesen und jenen älteren Sueven Nasua bei Caesar (s. 488) vergleichen, wegen Ganna beziehe ich mich auf mythol. s. 85 **.

Mit den gallischen Senonen, deren namen auch das M fehlt, haben unsere Semnonen nichts zu schaffen; eher hören liesze sich, dasz mit Suevi Suebi selbst Semnones, wie mit sopor somnium, mit svefn sômo, mit Sabini Samnites verwandt sei. doch ich glaube, die nur von Ptolemaeus hinter dem Melibocus genannte *Σημανὰ ὕλη* hat allen anspruch darauf, nichts anders zu sein als die bei Tacitus im hexameter

augurüs patrum et prisca formidine sacra

gemeinte silva, oder was Strabo p. 292 zwischen der *ὕλη Ὑσπρία*

* ich würde 'centeni ex singulis pagis' gern deuten: aus jedem der hundert gauen einen führer, überhaupt also hundert, wozu das folgende 'nomen et honor' sich besser fügte; wären etwa von führern vorangegangen.

** Zosimus nennt einen *Γερμανὸν* könig der Lygionen; die Lygier müssen aber, so dunkel sie uns bleiben, nachbarn der Sueven, wo nicht selbst Sueven gewesen sein.

und dem Ἑρκύνιος δρυμός durch τὰ τῶν Σοήβων bezeichnete. der silva Semana und silva Semnonum verschiedne stellen und gar in der nähe von einander, anzuweisen heiszt die allereinfachste verbindung ableugnen. wie aus goth. razn gerasna, aus ahd. hagan Hagano, wird aus Semana Semna geleitet Semano Semno, bewohner der Semana und die schwache flexion Semnones musz zwei N zeigen. Dasz Ptolemaeus sein aus andrer nachricht geschöpftes Σημανά mit *H*, Σήμνονες, wie Strabo Σέμνονες, mit *E* schreibe, hat kein gewicht: mir scheint langer vocal und auch bei Tacitus Sēmnones (gleich Suēvi) anzunehmen nöthig, weil er überhaupt kein ungelautetes A, und kaum gebrochnes I vor M kennt; Strabo liesz sich durch lat. E verleiten, oder schwebte ihm αἰμνός vor? Σημανά Sēmana könnten nun auf ahd. sâmo, sl. sjemja, böhm. semeno, lat. semen und die vorstellung eines theilweise urbaren waldgebirges führen, was jedoch unverlässig bleibt, da niemand weisz was ein so altes wort sonst bedeutet haben kann. auch Zeusz s. 9 verfiel auf semen mit dem gedanken an Tacitus worte: tanquam inde initia gentis, wobei, wer es mag, sogar zum mythus vom ursprung aus bäumen lenken dürfte. bestätigte sich ein suevisches sêmo = ahd. sâmo, so könnte das zugleich für hochdeutsche art und slavische nachbarschaft des volks zeugen, da den Gothen Sachsen und Scandinaven das entsprechende wort abgeht (goth. fraiv, altn. friof, ags. and.) 404

Nichts aber ist schwerer als die ptolemaeische angabe über die sitze der Langobarden, Angeln und Semnonen mit älteren und späteren nachrichten von den Sueven in einklang zu bringen. er stellt Angeln fast in die mitte Deutschlands, Langobarden zwischen sie und den Rhein, Semnonen weiter nach osten. neben jenen Avionen und Suardonen, die ich (s. 473) gothisch zu nennen wagte, erscheinen Anglii bei Tacitus. immer ist zu beachten, dasz auch von ihm Semnones, Langobardi und Anglii hinter einander aufgezählt werden, wie noch dem ags. scôp 321, 10. 322, 10 Engle und Sværfe zusammenstehn. dieser Sueven überrest sind die nördlichen Schwaben unsers mittelalters zwischen Rode und Saale (vgl. oben s. 465.) ihnen aber dürfen in früher zeit die westlicher gelegnen Chatten, auf welche im verfolg die betrachtung zurückkehren soll, nicht allzu fern gedacht werden.

Die eigentliche kraft der Sueven ruhte in den südwestlich zum Rhein und über den Rhein vorgedrungnen.

Aus welcher heimat war denn Ariovist, der mit 120,000 kriegern in der heutigen Franchecomté boden erobert hatte, gezogen? gewis aus einem oberrheinischen land, das neben Helvetien lag; wo anders her hätten ihn Sequaner gegen Aeduer (im heutigen Burgund) zu hilfe rufen können? zwischen Helvetiern und Germanen machte damals der Rhein grenze (Caes. 1, 2. 28), folglich bewohnten Germanen und wahrscheinlich Sueven das heutige gebiet von Baden. denn dasz Helvetier sich bis zum Main erstreckt hätten (s. 166), war entweder blosze sage, oder kann nur von noch älterer zeit gelten. Durch Caesars 405 sieg über Ariovist, durch die hartnäckigen kriege seit August wurden

nun seine Sueven zurückgedrängt und alles was Römer in Süddeutschland erobert hatten vertheidigte ein künstlich angelegter pfahlgraben. Strabo, Tacitus und Ptolemaeus gedenken also keiner Sueven am rechten Oberrhein noch im südwestlichen Deutschland überhaupt, wo zu ihrer zeit die römische macht waltete und decumates agri (Germ. cap. 29) mit gemischter bevölkerung bestanden: römische und gallische ansiedler neben zurückgebliebnen Germanen, die ihren ununterworfnen brüdern jenseit des pfals fortwährend zu anhalt und stütze dienten. Aus dieser zeit der drei ersten jhh. müssen starke eindrücke der lat. sprache in Oberdeutschland herrühren.

Angelegen ist es mir für die westliche ausdehnung des suevischen oder alamannischen volks richtigen maszstab zu gewinnen. folgt man dem eindruck der heutigen sprache, so kann nicht zweifelhaft sein, dasz die alemannische mundart keineswegs durch den Rhein abgeschnitten werde, sondern sich über den strom aus Schwaben in den Elsasz strecke, und die Pfalz diesseits wie jenseits einen und denselben menschenschlag auszeichne. vom Bodensee bis zur Mosel an beiden ufern des Rheins, zwischen Rhein und Vogesen waltet hochdeutsche zunge und wenn noch im mittelalter Bingen die scheide macht unter Franken und Sachsen (Lohengrin s. 104. 105), so drückt das gerade die alte grenze zwischen Alamannen und Franken aus, weil späterhin Lothringen zu Franken gerechnet wird und in die altniederrheinischen sitze der Franken Westfalen oder Sachsen vordrangen.

Am Oberrhein scheinen sogar die Deutschen zuerst in Gallien eingebrochen zu sein und es geschah hernach am Niederrhein nur mit gröszerer macht und mit entscheidenderem erfolg. schon geraume zeit vor Caesar müssen deutsche stämme auf der linken seite des oberen Rheins festen fusz gefaszt haben und eben sie gaben dem Ariovist anhalt oder reizten ihn zur nachfolge. Caesar 1, 51 führt
496 uns Ariovists Germanen in folgender reihe auf: Harudes, Marcomannos, Triboccos, Vangiones, Nemetes, Sedusios, Suevos. seines heeres kern bildeten die letztgenannten Sueven, den Sedusiern, gleichen die von Tacitus Germ. 40 in ganz andrer gegend genannten Eudoses und beider name scheint analog dem goth. hêrusjôs (s. 457) abgeleitet; vermuthlich waren sie und Harudes und Marcomanni im geleite der Sueven, die Tribocci, Vangiones, Nemetes aber schon früher eingesessen. Als die Sueven zurückgeschlagen wurden behaupteten diese drei stämme ihren alten sitz am linken Rhein. Strabo s. 193. 194 nennt nach den keltischen Helvetiern, Sequanern und Mediomatriken, die sich gegen den Rhein erstrecken, Trevirer und Tribocken: *ἐν οἷς ἔθνται γερμανικὸν ἔθνος πεφυκὸς ἐκ τῆς οἰκείας Τριβόκχοι*, und kein zweifel, dasz sie nordwärts an Menapier, Ubier und Sigambern grenzten. Genauer Plinius und Tacitus. jener sagt 4, 17: Rhenum accolentes Germaniae gentium in eadem provincia Nemetes, Tribochi, Vangiones und darauf Ubi; Tacitus cap. 28: ipsam Rheni ripam haud dubie Germanorum populi colunt Vangiones, Triboci, Nemetes; ann. 12, 27 im j. 50 nach Chr. erwähnt er auxiliares Vangionas ac Nemetas.

auf einer inschrift bei Steiner n° 43 erscheinen 'exploratores Triboci et Boi', auf einem bei Brumat gefundnen wegzeiger bei Steiner n° 134 liest man 'civitas Tribocorum'. offenbar waren im ersten und zweiten jh. diese drei völker den Römern unterwürfig, während ihnen gegenüber am rechten Rhein decumatisches land, nach dem zurückweichen der Sueven fortbestand. Als sich im dritten und vierten die Alamannen wieder näherten, wird auch ihr deutsches blut erwacht sein und stellen bei Libanius de nece Jul. p. 238. 273 zeigen, welche gültigen ansprüche damals rege wurden; sobald sich die überlegenheit der Alamannen entscheidet, verlieszen auch diese drei Stämme wieder mit ihnen und die besonderen namen gehn unter.

Aus Ptolemaeus 2, 9 ersieht man die örter der *Νεμητῶν*, *Οὐαγγιόνων* und *Τριβόκκων*, dem gebiet der Vangionen entspricht der spätere pagus wormatiensis, dem der Nemeten der pagus spirensis, 497
dem der Triboken der pagus alsacinsis; in ihnen ragten die Städte Worms (Borbetomagus), Speier (Noviomagus) und Brumat (Brocomagus) hervor, welches letztere aber bald von Straszburg verdunkelt wurde. die städte Nemetas und Vangionas nennt Ammian 16, 2, und Wa(n)gione civitate ist noch eine caroling. urkunde (trad. wizenb. n° 60) unterschrieben.

An jenen drei namen hat sich keltische deutung umsonst versucht. die deutschheit von Vangiones liegt vor augen, es ist vom goth. vaggs, ahd. wanc, ags. vong altn. vângr campus gebildet, s. 488 sahen wir den suevischen mannsnamen Vangio. Wangen heiszen städte im Elsasz und Algau, eine menge von ortsnamen auf -wang und -wangen ist vorzugsweise in Schwaben verbreitet. In Triboci finde ich ganz einfach die dreizahl, mit der so viele ortsnamen zusammengefügt werden: Dribur, Driwiggi, Drieih, und wie von einer heiligen zahl der eichen die örter Dreieichen, Siebeneichen benannt sind, mag es ein Dribuochi gegeben haben, wonach dieses stammes hauptort und dann er selbst hiesz. Schilter, der zu Königshofen s. 1064 schon die richtige auslegung gibt, bemerkt, dasz noch ein städtlein 'zun dreien buchen' übrig sei; unweit Hagenau war das ganze mittelalter hindurch ein 'heiliger forst' gelegen (mythol. s. 65.) Zur bestätigung gereicht unmittelbar der name Nemetes, welchem ich mythol. s. 614 die 'sacra silvarum, quae nimidas vocant' und alts. ortsnamen an die seite stelle. Bezeichnete nun auch wang einen gehegten platz im hain (RA. s. 499), ein heiliges feld (mythol. s. 781); so scheint die trilogie der namen Vangiones Nemetes und Triboci auf einen diesen stämmen gemeinsamen heidnischen waldcultus hinzudeuten und einander wechselseitig zu erläutern. dabei vermöchte sogar ein keltisches nemet templum und die einstimmung des lat. nemus, gr. *νέμος* zu bestehn; das T in Nemetes, wie D in nimidas lehrt, scheint unverschoben. Die wahrnehmung dieses waldcultus bestätigt uns also die suevische natur dreier völker, die wir schon unter Ariovist den Sueven verbündet erblicken, im gegensatz zu den mittelrheinischen Usipeten und Tencterern, die 498
gedrängt von den Sueven zu den Sigambern flüchteten. Agathias, ein

weit späterer schriftsteller, legt gerade Alamannen, gegenüber den Franken anbetung der bäume und flüsse bei (mythol. s. 89.)

Seit dem dritten jh. begannen nun die Germanen über den römischen limes einzubrechen und behaupteten, nach mehrern wechselfällen, im laufe des vierten allmälich wieder festen fusz bis zum Oberrhein. um diese zeit pflegt an die stelle des alten Suevennamens die benennung Alamannen (s. 495. 496) einzutreten; neu gebildetes wort enthält sie nicht, blosz neue anwendung eines schon längst in der sprache vorhandnen ausdrucks. denn auch die Gothen sagten, ohne bezug auf ein bestimmtes volk 'in allaim alamannam' für inter omnes homines (skeir. VIII[b]) und wie in den eigennamen Alareiks Alamôds der begrif durch das vorgesetzte ala- (gleichsam omnium, inter omnes) verstärkt wurde, geschah es in Alaman, das ebenso als ahd. mannsname erscheint und einen ausgezeichneten mann oder helden bezeichnen musz*). ich kann in diesem schönen und wohlklingenden namen, der von unserm südlichsten stamm entnommen Franzosen und Spaniern passend alle Deutschen bezeichnet, keinen bezug auf einen jetzt entsprungnen bund einzelner völker, noch auf gemeinschaft des grundbesitzes finden, obschon das altn. almenningr und noch näher der ausdruck allra manna mörk, allra Gauta mörk (RA. s. 497) diesen begrif enthält. Zeusz s. 305 erblickt in den Tencterern und Usipiern den kern dieses alamannischen völkervereins und man mag die bei Tacitus cap. 32 hervorgehobne tenktrische reiterei zu dem halten was Caesar 1, 48 von der suevischen, 4, 12 von der usipetischen sagt; doch reden Tacitus cap. 6 und Caesar 7, 65 allgemein und s. 460 sahen wir ähnliches den bastarnischen reitern nachgerühmt, während umgekehrt den suevischen Chatten vorzugsweise kraft des fuszvolks beige-
499 messen wird. Warum sollten die am Oberrhein niedersitzenden siegreichen Alamannen nicht überhaupt als nachkommen jener alten Sueven betrachtet werden, zu welchen schon Ariovist gehörte?

Wenn aber die peutingersche, unter Alexander Severus verfaszte tafel die silva marciana, d. h. den Schwarzwald (marki musz bedeutet haben was ags. myrce, altn. myrkr tenebrosus) zwischen Suevia und Alemannia scheiden läszt und noch bis auf heute dies waldgebirge schwäbischen und alemannischen volksschlag trennt; so schadet das der alten gemeinschaft beider stämme nichts. der alemannische name haftete am Oberrhein und im westen, der schwäbische tiefer im osten, jener in der französischen nähe, dieser mehr nach deutschem sprachgebrauch. Otfried, ein Aleman, sendet sein buch ausdrücklich 'in Suâborichi' nach Sanctgallen, das doch in Alemannien lag, also zogen damals die Deutschen den schwäbischen namen vor, wie noch lange nachher Alemannien zum schwäbischen herzogthum und kreis gerechnet wurde. niemand darf die lex Alamannorum auf den alemannischen landstrich einschränken, noch umgekehrt ihm den Schwabenspiegel ent-

* bekannt ist die einfältige, durch Isidor verbreitete etymologie: Alemanni a fluvio Lemano (dem lacus Lemanus.)

ziehen. Es ist ein und dasselbe volk, in dessen sprache und gebräuchen* nach den gegenden die mundart abweichen kann. Durch das ganze mittelalter bis auf heute hat sich der glanz und ruhm der Schwaben behauptet.

Noch einen andern längst erloschnen, allem anschein nach alten und echten volksnamen überliefert Peutingers tafel, zwischen Alemannen und Marcomannen die Armalausi, die auch bei Aethicus als Armalausini aufgeführt werden. eine offenbar deutsche, von der tracht hergenommne benennung: sie trugen kleider ohne ermel, oder nakte arme, während alle ihre nachbarn diese verhüllten. solch ein gewand hiesz armilausia, weil es nur die schulter, nicht den arm deckte; Isidor 19, 22 sagt: armelausa vulgo vocata, quod ante et retro divisa atque aperta est; in armos tantum clausa, quasi armiclausa, C litera ablata, gewis eine falsche deutung. man hat aber das wort eher zu einem keltischen machen wollen, als seine deutsche abkunft anerkennen. entscheidend ist das altn. ermalaus sine manicis, und ermalaust fat = ἐξωμίς oder χολόβιον. Bekanntlich entblöszten die Deutschen groszentheils ihren leib: pellibus aut parvis rēnonum tegumentis utuntur, magna corporis parte nuda. Caes. 6, 21. tegumen omnibus sagum, fibula aut si desit spina consertum; cetera intecti totos dies juxta focum atque ignem agunt. Tac. 17, ein bild des in die bärenhaut gehüllten, sonst nakten kriegers. 500

Weiter im osten wohnten die suevischen Iuthungi, deren Ammian 17, 6, Idatius und Prosper beim j. 429 meldung thun. bei Eumenius cap. 10 und Sidonius 7, 233 wird Vithungos in Iuthungos leicht zu bessern. Byzantiner schreiben Ἰουθούγγοι. ich verweise auf die fleiszige forschung bei Zeusz s. 312—314 und füge blosz hinzu, dasz man auch bei Tacitus cap. 40, wenn er Reudigni, Aviones, Anglii, Varini, Eudoses, Suardones und zuletzt Vithones aufzählt, aus diesen Iuthones machen möchte. als mannsname dauert Iuthungus noch in spätern ahd. und mhd. denkmälern fort, urkunden bei Meichelbeck 19. 88. 117 liefern Eodunc und bei Neidhart (Ben. 328) liest man Iedunc. alle diese namen leiten sich wol von dem altn. iod-proles, wozu das part. audinn genitus, concessus, ags. eáden, alts. ôdan gehört, mit D für TH (wie im ags. vorden, alts. wordan factus von veordan, werthan fieri), was einen inf. ags. eádan, alts. ôdan vermuten läszt. ahd. entspräche ôdan giguere, ôtan genitus. Sollte aus dem unbegreiflichen Idumingum im cod. exon. 323, 32, die neben Éástþyringum und Istum stehn, Idungum, Eodingum gebessert werden dürfen? auch eine östreich. urk. von 1241 MB 29 b, 289 hat einen Marquardus plebanus de Idun-

* für suevisch oder alamannisch, auf allen fall heidnisch hat man die neulich am Lupfen bei Oberflacht ausgegrabnen und durch den würtembergischen alterthumsverein bekannt gemachten todtenbäume (oben s. 5) zu halten; wer aber entscheidet sehen, ob sie dem vierten jh. oder noch älterer zeit angehören? bemerkenswerth sind unter dem hölzernen geräth die todtenschuhe, die symbolischen hände und das geigenartige instrument; gleich den Gothen (s. 480) übten also die Alamannen musik.

501 gespiuge, ich denke für ledungespiuge. Diese Juthunge waren eigentliche Sueven, die noch neben den Alamannen ihren alten namen behaupteten und deren einfälle in Rhätien und Italien die geschichte kennt: unter den Suevis und Alamannis bei Iornandes cap. 55, den Σουάβοις καὶ Ἀλαμανοῖς bei Procop b. goth. 1, 12 müssen sie gemeint sein und es kann nicht auffallen, dasz bei den Langobarden, wie schon früher, auch in Italien Sueven genannt werden. Paulus diac. 3, 18 sagt von einem Droctulfus: iste ex Suavorum, hoc est Alamannorum genere oriundus inter Langobardos creverat et, quia erat forma idoneus, ducatus honorem meruerat, worauf sich auch seine 3, 19 folgende grabschrift bezieht.

Berühmt sind die Sueven, welche im fünften jh. mit Alanen und Vandalen nach Gallien und über die Pyrenaeen nach Spanien zogen, wo sie (zumal in Gallicien und Lusitanien) ein suevisches reich stifteten, das bis zum j. 583 neben dem westgothischen und vandalischen fortbestand. in diesen Sueven erblickt Zeusz s. 457 nachkommen der alten Semnonen, wofür doch der grund, dasz sie nichts mit den Iuthungen gemein zu haben scheinen, schwerlich ausreicht. ihre bei Idatius und Isidor überlieferten königsnamen Rechila Masdra Audica haben goth. -a statt des suevischen -o, was aber der auffassung durch schriftsteller, die an goth. form gewöhnt waren, beigemessen werden dürfte, und es erscheint daneben auch Miro. Frantanes mag aus Francanes d. i. der lat. form für Franca entstellt sein, und dem Maldra bei Idatius ziehe ich Isidors Masdra vor, wozu sich altn. Mörðr und ahd. mardaro caro viva vergleichen. im fünften jh. hätte dies wort also noch S und kein R gehabt. Remismundus enthält das goth. rimis ἡσυχία, das wir nur aus der einzigen stelle II Thess. 3, 12 schöpfen können und das ohne zweifel auch andern deutschen stämmen zustand. Es ist gleichwol möglich, dasz diese Sueven, von denen wir sonst gar nicht unterrichtet sind, sich mehr zu der gothischen als ahd. sprache neigten, wie auch ihre gemeinschaft mit Alanen und Vandalen anzuzeigen scheint.

502 So viel hier von den Sueven. über die Baiern, nachdem Zeusz durch gründliche forschung den meisten schwierigkeiten abgeholfen hat, kann ich mich kürzer fassen.

Die Baiern sind ein deutsches volk mit keltischem namen. in den drei oder vier ersten jhh. unsrer zeitrechnung heiszen sie nur Markomannen und erscheinen zwischen Gothen, Hermunduren und Sueven im gebiet, das sich von den Sudeten und der Elbe an bis zur Donau erstreckt, d. h. im heutigen Böhmen, früher Böheim, Bojohemus, woraus sie den keltischen stamm der Bojen vertrieben hatten*. Juxta Hermunduros, sagt Tacitus cap. 12, Narisci ac deinde Marco-

* Zeusz über die herkunft der Baiern s. 25—31 (vgl. sein gröszeres werk s. 366) thut aus berichtigten stellen des geogr. rav. dar, dasz in verlornen, diesem noch vorliegenden nachrichten des Gothen Markomir fränkische d. i. germanische Baiern aus dem Elbland (Bajas) stammen.

mani et Quadi agunt. praecipua Marcomanorum gloria viresque, atque ipsa etiam sedes, pulsis olim Bojis, virtute parta, nec Narisci Quadive degenerant. eaque Germaniae velut frons est, quatenus Danubio peragitur. Sie bilden südwärts die vorderseite Deutschlands.

Gleich dem der suevischen Alamannen ist ihr name mit einem allgemein in deutscher zunge erklingenden und an den mythischen ahnherrn erinnernden worte gebildet. Tacitus schreibt Marcomani, wobei ihn entweder Germani oder rücksicht auf die gallischen Cenomani und Paemani leitete; doch steht bei Caesar 1, 51 selbst Marcomanni, ich weisz nicht, ob den besten hss. gemäsz. bei Florus und Vellejus wird Marcomanni, bei Strabo, Dio Cassius und Ptolemaeus *Μαρκομανοί* geschrieben*. ohne zweifel drückt der name aus grenzbe- 503
wohner, grenzmänner, von marka limes, wobei dahin gestellt bleiben darf, ob der urbegrif des wortes wald war, weil im alterthum grosze wälder (z. b. jene silva marciana) die völkerscheide machten. jedenfalls reicht die vorstellung der grenze und des zeichens in diesem worte hoch hinauf und über die zeit, in welcher die zusammensetzung Marcomanni das erstemal begegnet**. bei Helmold 1, 66. 67 heiszen noch später die gegen Dänen und Wenden aufgestellten Deutschen Marcomanni, im Ruodlieb 1ᵇ, 52 aber die fremden nachbarn: alterius regni Marhmanni valde benigni nostris, also deutlich: auf der grenze hausende. Marcman ist darum gangbarer mannsname (z. b. in Dronkes trad. fuld. 6, 48), ohne dasz man sich darunter einen Marcomannen oder marcomannischen abkömmling zu denken hat. wenn aber auch Rüedeger, der sonst marcgrâve heiszt, klage 1359 noch mit dem einfacheren ausdruck 'der markman' (Roseng. 679. 691. 855. 920. 1013 'der milte marcman') belegt wird, so übersehe man nicht, dasz er und der dichter des Ruodlieb beide altmarkomannischem boden angehören, auf welchem diese benennung lebendiger als in andern deutschen strichen eingewurzelt war.

Gegen wen hüteten nun die Markomannen der Deutschen mark? im osten, norden, westen stieszen sie selbst an andre deutsche stämme, und es legt wichtiges zeugnis ab für die uralte einheit aller deutschen völker, dasz zwischen ihnen keine eigentliche grenze, sondern erst wider den fremden feind galt. also davon, dasz sie an der Donau im süden die grosze mark zu bewachen hatten führen Markomannen ihren namen, sei es schon von der zeit her, wo in Noricum noch unabhän-

---

* Arrian, der unter Hadrian schrieb, anab. 1, 3 den lauf der Donau schildernd gibt an, dasz sie bei keltischen (d. i. germanischen) völkern entspringe, deren hinterste Quaden und Markomannen seien, darauf folgen sarmatische Iazygen, dann Geten (*οἱ ἐπαδαπατίζοντες*) und wieder Sarmaten, zuletzt beim ausfluss in den Euxinus Skythen. ihm sind die Geten keine Kelten, wie dem Tacitus die Daci keine Germanen. die vorgeschobnen Sarmaten, wie sie wirklich das band zwischen Geten und Sueven, Daken und Quaden theilweise unterbrachen, scheinen auch die römische ansicht von den Geten befangen zu machen.

** Marcodurum bei Tac. hist. 4, 28 ein vicus Ubiorum (Düren an der Ruhr), auf der peuting. tafel Marcomagus.

gige Kelten wohnten, oder erst seit es, unter August, in der Römer
504 hand gefallen war. zwar scheinen die bei Caesar in Ariovists heer genannten Markomannen für jenen älteren ursprung des namens zu streiten; sie könnten aber der grenze auf andern punct wahrgenommen haben. Kelten gegenüber siedelten sich die Germanen sorglos an; im angesicht kriegskundiger und eroberungslustiger Römer war ihnen stärkere vorsicht geboten.

In den tagen Augusts und Tibers war ein markomannisches reich, das suevische und gothische völker an sich gezogen hatte, emporgeblüht. Strabo s. 290. Marobodnus (ahd. Meripoto, mhd. Merbote?) an edelmut und vaterlandsliebe dem Arminius weichend, unterlag römischer macht und gewandtheit. Eine zeitlang scheinen dann die Markomannen abhängig von den Römern oder auszuruhen, hernach aber ermannen sie sich und die folgenden jahrhunderte sehn wir sie ihre streifereien ins norische, vindelicische und rhätische gebiet so lange wiederholen, bis endlich, von nachrückenden Slaven selbst gedrängt, sie auf demselben weg südwestlich fortschreiten, den ehmals die Bojen vor ihnen eingeschlagen hatten, und ein beträchtlicher theil des landes jenseits der Donau bis ins Tirol eigenthum deutscher völker wurde. fürder war auf sie der markomannische name nicht mehr gerecht und ein neuer tauchte auf: Bojovarii Bojoarii Bajoarii Bagoarii, ahd. Paigirâ Peigirâ Peiarâ, mhd. Beier Beiger, nhd. Baiern*, d. h. die aus Bojohem, jenem Baja (s. 502) stammenden, vielleicht auch die im bojischen Noricum niedergesessenen. was aber schon Tacitus gesagt habe (s. 166): manet adhuc Boihemi nomen, significatque loci veterem memoriam quamvis mutatis cultoribus, ist bis auf heute wahr geblieben, das bojische gebiet von der Elbe bis zur Donau behauptete seinen namen unter deutschen Markomannen wie unter slavischen Tschechen, ungefähr wie der name Helvetien fortdauerte, auch nachdem Alamannen und Burgunden das land überzogen hatten.

So undenkbar es ist, dasz die Geten spurlos untergegangen und nicht in den Gothen fortgesetzt sein sollten; eben so wenig läszt sich
505 annehmen, dasz der mächtige markomannische stamm im vierten jh. versiegt sei ohne innern zusammenhang mit dem neu aufquellenden der Baiern. wie die Alamannen Sueven sind die Baiern Markomannen. Da wir aber davon angehoben haben, dasz hochdeutsche sprache und hochdeutsches volk wesentlich auf grundlage der Schwaben und Baiern beruhe: kann es mit allem, was erörtert wurde, nur im einklang stehn, dasz Tacitus in den annalen 2, 26. 62. 63 Marobodnus als Suevenkönig darstellt und dasz der aussterbende Markomannenname sich wieder in den der Sueven verliert (Zeusz s. 365.)

Glaublich erscheint, dasz des Tacitus Narisci, des Dio Cass. p. 1189 *Ναρισταί* mit richtigem anlaut bei Ptolemaeus *Οὐαρισταί* für *Οὐαριαχοί* genannt und dem namen nach die späteren Warasci sind, welche zu anfang des siebenten jh. in Burgund, am Vosagus auftre-

* wer noch eyer, may schreibt, kann auch Bayern und laye (laicus.)

ten, vgl. Zeuss s. 117. 584 und mythol. s. 73. Von den Sudeten und aus dem Gabretawald, wo sie vor alters auftreten, können sie im lauf der zeit in den fernen Südwesten gewandert sein. -asc oder -isc pflegt nur persönlichen oder örtlichen wörtern zuzutreten, ich weisz aber den namen Var noch nicht auszulegen; vielleicht waren auch die Varini oder Warni verwandt. Plin. 4, 13. Tac. cap. 40.

Berühmter und oft genannt sind die Quaden, deren wohnsitz unter allen suevischen völkern der südöstlichste ins heutige Mähren und den westlichen rand von Ungern fällt; hier mögen sie vor alters an Sarmaten Geten und Daken gereicht sein. bei Strabo 290 ist τὰ τῶν *Κολδούων* augenscheinlich verlesen und verschrieben für *Κουάδων* (aus *Λ* ward *Δ* und *Υ* verschob sich.) Marcus Aurelius Ant. setzt am schlusz seines ersten buchs *εἰς ἑαυτόν* die worte: τὰ *ἐν Κουάδοις πρὸς τῷ Γρανούᾳ* (wie zu ende des zweiten: τὰ *ἐν Καρνούντῳ*.) *Γρανούας* ist der heutige Granfluss. bei Tac. stehn cap. 42. 43 Marcomani und Quadi immer zusammen, ann. 2, 63 wird ein quadisches reich des Vannius gesetzt Danubium ultra inter flumina Marum et Cusum. Marus ist March (sl. Morava), wovon Mähren seinen namen führt, möglicherweise in bezug zu jenem marka grenze stehend, Cusus entweder ein andres wort für Gran, oder die heutige Waag, 506 zwischen beiden. die *Κούαδοι* des Ptolemaeus erstrecken sich im Marchgebiet von der Donau bis ins waldgebirge und die Luna silva oder Manhart ist darin begriffen; in dieser gegend müsten ferner Caesars Tectosagen (oben s. 166. 167) gehaust haben. Capitolin in M. Anton. c. 22 nennt neben einander Quadi Suevi Sarmatae und auch bei Eutrop. 9, 6, Ammian 16, 10. 26, 4. 29, 6 erscheinen sie in solcher gesellschaft Moesien und Pannonien verheerend. Wie das vierte jh. sah schon das erste und zweite Marcomannen und Quaden in demselben landstrich; Dio Cassius versichert uns, dasz beide zu Domitians zeit mit den Geten oder Daken im bund standen, zu anfang des dritten jh. treten *Βανδῖλοι Μαρκομανοὶ Κουάδοι* auf. Dio Cassius p. 1305. Dem Ammian ist die Quadorum natio parum nunc formidanda, sed immensum quantum antehac bellatrix. Seit dem fünften jh. verlieren sie sich unter suevischem namen und man kann annehmen, dasz sie sich gleich den Markomannen und andern Sueven zwar südwärts bewegten, allein auch überbleibsel in Mähren, Österreich und dem deutschen theile Ungerns hinterlieszen.

Des Vannius name begegnet genau dem alts. Wenni der trad. corb. s. 344 (Falke 120), wird aber auch ahd. gewesen sein. *Γαϊόβόμαρος* bei Dio Cass. 1305 darf im zweiten theil an goth. Eterpamara (s. 480) erinnern. Vitrodorus Viduarii filius, und Agilimundus bei Ammmian 17, 12, letzteres ist das langob. Agelmund.

Doch am merkwürdigsten ist des volks name selbst, und wie man ihn auch fasse und deute, das wird unbestreitbar bleiben, dasz er noch in dem eigennamen Kadolt oder Chadoldus, den wir bei mehrern gerade österreichischen, mährischen oder deutschböhmischen geschlechtern wahrnehmen, fortlebe. in Ulrichs von Lichtenstein frauendienst

erscheint von Velsperc Kadolt, und der weise (orphanus) Sifrit Kadolt, vgl. Heldb. 6, 129. 13, 72 und Chadoldus orphanus MB. 28 b, 103. 260, 429 (a. 1137. 1188. 1280.) ferner muss es ein verwandtes,
507 wie adal gebildetes subst. gegeben haben, mit welchem der mannsname Chadalhôh (wie Adalhôh) Kadalôh zusammengesetzt wurde. alle geschlechter, in denen solche eigennamen walten, scheinen mir altquadischer abkunft.

Ich bin aber unschlüssig wie diese namen erklären und es wird darauf ankommen, ob ihnen kurzer oder langer vocal zustehe? für jenen scheint zu streiten, dasz die Römer und Griechen nicht Quedi *Κουήδοι* wie Suevi *Σουήβοι* schreiben, obschon zuletzt auch *Σουάβοι* auftaucht. quadus mit kurzem vocal wäre goth. qaþs, auf welches die wurzel qiþan qaþ nächsten anspruch hätte: wie von lat. dicere dignus (f. dicnus) liesze sich von qiþan ahd. chuëtan ein ähnlicher begrif leiten; allein ein adj. qaþs, ahd. chuad ist bisher nicht aufzuweisen.

Umgekehrt, für den langen vocal goth. qêþs, ahd. chuâd, châd böte sich gerade ein, wenigstens einzelnen dialecten zuständiges adj. mhd. kât, mnl. qwaet, altfries. quâd, das aus dem ablaut derselben wurzel gezeugt die ungünstige bedeutung malus überkommen hätte, und dem urverwandten welschen gwaeth malus, pejor entspricht. mhd. heiszt Keie der kâtsprëche Er. 4663 d. i. lästerer, verleumder, ganz was mnl. quaetspreker. Rose 7634, vgl. quât spreken im hamburg. statut von 1270 s. 56; quâdige galle ist Morolt 1379 schelte und dem mnl. goeder têre steht häufig quader têre gegenüber*. Wie sich nun im 14 jh. ein herzog von Braunschweig, den man sonst den tobenden hund nannte, gefallen lassen muste, Otto de quade zu heiszen, könnten auch die alten Quaden diesen ihnen von nachbarn, wer weisz bei welchem anlasz, gegebnen namen ertragen haben. dann wäre zu schreiben Quâdi und Kâdolt, Châdalhôh.

Auf andere völker, die sich Sueven oder Markomannen anzuschlieszen scheinen, wird die betrachtung künftig zurücklenken; hier hat sie bei
508 der jetzt gewonnenen grundlage zu verweilen und das schwäbischbairische element des hochdeutschen volks und seiner sprache noch unter andere gesichtspuncte zu stellen.

Wüsten wir mehr von dem heidnischen glauben beider stämme, unser blick würde sich wesentlich erweitern. gleich den Thrakern Geten Daken waren sie verehrer des kriegsgottes, *Θεράποντες Ἄρηος* wie Homer sagt, *Ἀρεός τε θεράποντα*, wie es in Platons Phaedrus heiszt. von Ares, als Hefâsts fessel gelöst war, wird Od. 8, 361 gesagt: *Θρήκηνδε βεβήκει*, und der scholiast fügt hinzu; *φιλοπόλεμοι μὲν οἱ Θρᾷκες καὶ ἀφωρισμένοι τῷ Ἄρει*. Akinakes war bei Skythen und Geten gefeiert (s. 120. 187), Daken galten für Aresdie-

* abgeleitet ist ahd. chât, chot stercus, ags. cwed, mhd. kât Heldb. 5, 24. 95. quât Morolf 365, ahd. koth, ein euphemismus, der eigentlich aussagt: das schlimme, schlechte. vgl. chwâtchevver mistkäfer Sumerl. 38, 29 und quâtsac Renn. 6974.

ner (s. 188. 221), auch den Tencterern läszt Tac. hist. 4, 64 Mars praecipuus deorum sein. kriegerischen völkern und namentlich allen Deutschen wird dieser schwertcultus zum allgemeinen kennzeichen (mythol. s. 179); auf die Suardones und Sveordveras ist schon hingewiesen worden (mythol. s. 839) und selbst im namen der den Markomannen benachbarten Cherusken scheint die vorstellung des schwerts enthalten. Wie die Quaden eductis mucronibus eid schwuren (RA. 166) galt nach der lex Alam. 44 (vgl. addit. 22) ein 'cum tracta spata se idoneare'. Bedeutsam bleibt es, dasz die alten Schwaben geradezu Ziuvari genannt werden, d. i. Martem colentes (mythol. s. 180) und vielleicht in dem mhd. ausruf: ziu dar näher! Parz. 651, 11, woraus das spätere ziether! MS. 2, 17ª und zeter, zetter! (RA. 877. gramm. 3, 303) entstanden sein könnte, des gottes name fortgeführt wurde; dann brauchen wir keiner keltischen auslegung (Haupt 5, 513.) Zio und Er, Eor waren aber nur verschiedne namen desselben gottes und wenn bei Er an hëru, goth. hairus wie an Ἄρης und ἄορ gedacht werden darf (mythol. s. 184), so öfnet sich hier ein merkwürdiger gegensatz. Markomannen und Cherusker scheinen den kriegsgott Cheru Heru Eru, Sueven aber Tiu Zio genannt zu haben, wozu stimmt, dasz bis auf heute der dritte wochentag in bairischer volkssprache ertag iertag erchtag (mit umgestelltem ll?), in schwäbischer zieztag zistag heiszt (mythol. s. 183.)

Auch Berhtacultus, insofern wir seiner noch aus dem letzten nie- 509
derschlag in volkssagen habhaft werden, erstreckt sich augenscheinlich über markomannische und bairische landstriche und in Schwaben bricht ein männlicher Berhtolt vor; thüringische und hessische gegenden weisen Berhtas amt an Holda, elbische an Freke, und dieselbe mütterliche gottheit musz vor alters Nerthus gewesen sein. es ist für völker und sprachgeschichte von groszem werth noch mehr solcher faden zu festigen.

Wie unsre mythologie streben musz das eigne eines jeden stamms zu ermitteln und festzusetzen, damit die richtung des ganzen desto deutlicher erkannt werde; kann auch die geschichte der sprache und des rechts ihr ziel nicht erreichen, bevor die einzelnen und besonderen triebe und schichten aller theile des volks entwirrt sind. wir haben bis in alle laute, flexionen und wörter zu forschen, wo sich schwäbische und bairische mundart begegnen oder abstoszen, wiederum wo sie zusammen oder einzeln mit der gothischen und sächsischen stimmen oder von ihnen abweichen. ein beispiel solches einklangs war dulþs und tuld (s. 72) und vielleicht kêlikn chilecha (s. 318); andere sollen im verfolg angeführt werden.

Ähnliche züge der übereinkunft und verschiedenheit gewähren uns die gesammelten volksrechte beider stämme. gemeinsam ist ihnen das wergeld von 160 sol., gemeinsam der ausdruck saiga oder saica für denar, gemeinsam das technische taudragil (RA. 94), dessen deutung sich mythol. s. 746. 1026 bestätigte. eigenthümlich aber war das bairische, noch spät ins mittelalter fortgesetzte ohrzupfen (RA.

144. 145) das stapfhaken (RA. 927) und der alamannische nasteid, wobei frauen die hand auf ihre haarflechte legten (Haupt 4, 472) oder das aufhängen des hunds über der thür (RA. 665, vgl. balt. stud. 7, 2, 14.) Aus dem was die lex Alam. 80 und add. 42 über den concubitus mit puella geneciaria und das alterius puellam de genicio rapere verordnet, schliesst Davoud 1, 337 nicht unbefugt, dasz bei den Alamannen noch 600, 700 jahre nach Tacitus vielweiberei als concu-
510 binat häufig war (vgl. oben s. 189); Ducange s. v. gynaeceum hat viele stellen gesammelt welche darlegen, dasz zwar dieser ausdruck ein haus oder gemach bezeichnete, worin mägde webten oder wirkten (wercgadem Iw. 6187), dasz aber die herrn an solchen orten frauen zu unterhalten pflegten.

Das bairische gesetz 2, 20 zählt edle geschlechter auf: Hôsi, Draozâ, Faganâ, Hahilingâ, Aennienâ, isti sunt quasi primi post Agilolfingos, qui sunt de genere ducali, unter welchen Hahilingâ an die Hegelinge des Gudrunlieds, Aennienâ aber an die Aenenas des ags. Vidsidlieds mahnen, wo es 322 heiszt

'mid Eagium ic wæs and mid Swæfum and mid Ænenum';

wieder ein zeugnis für der Angeln Schwaben und Baiern zusammenhang. Rabenschlacht 491 wird ein held Enenum namhaft gemacht. über die Hôsi oder Huôsi, Draozâ (oder Thrôzzâ) und Faganâ (exsultantes, von fagan altn. feginn gaudens, vgl. goth. faginôn $\chi\alpha\iota\rho\epsilon\iota\nu$) weisz ich sonst nichts*.

Berühmt ist die schwäbischbairische heldensage von Welf und den Welfen, deren berührung mit der skirischen schon s. 468 angedeutet wurde und worauf ich bei den Chatten nochmals zurückkommen will. Auch wird die gothische mythe von Attila, den Hunen und Theoderich diesen hochdeutschen nachbarn, zumal Markomannen und Quaden, nicht vorenthalten geblieben sein, da wir noch am schlusz des zwölften jh. das epos von den Nibelungen in Österreich wurzeln sehn. Mir fiel auf, dasz im Waltharius 1009 die helden Guntharius von Worms, Tanastus von Speier, Trogus von Straszburg gewissermaszen noch als vertreter der alten Vangionen, Nemeten und Triboken angesehn werden dürfen. So tief wurzelt in der heldensage alter stammunterschied.

Es kann kein zufall dabei walten, dasz sich in Schwaben und Baiern, wie die ganze natur und gewalt der hochdeutschen sprache,
511 so auch unsrer alten poesie kund gegeben hat. alles was die grundlage der deutschen literatur macht, geht von diesen beiden stämmen aus, wie Otfried und Notker bezeugen. Otfrieds gedicht, wenn man es zu dem fast gleichzeitigen eines namenlosen Sachsen hält, musz das lebendigere scheinen, weil es von eigner, obschon mäsziger kraft getragen wird, im Heliand nur überlieferte alte weise, ohne alle eigenthümlichkeit nachhallt. dieser Sachse weisz nichts von seinem vater-

* Haschberg in dem buche: Scheiern ...elsbach. München 1834 s. 55—61 soll von diesen geschlechtern hand..

land noch von sich zu singen, Otfried ist des fränkischen namens voll; dasz er von geburt ein Schwab war, wie er alamannisch dichtete, wurde s. 499 gesagt. Über dreihundert jahre nach ihm hob sich die hochdeutsche poesie und sprache, und ausser den Nibelungen, deren bester theil wahrscheinlich Österreich angehört, ist Wolfram in Baiern, Hartmann und Gotfried in Schwaben auferstanden.

XX.

DIE FRANKEN.

512 Was den Sueven am obern Rhein mislungen war vollbrachten später andere Deutsche am untern, den auch die Römer nicht so kräftig schützen konnten wie jenen. seit dem dritten und vierten jh. strömen deutsche haufen unaufhaltsam durch die Niederlande nach Gallien, bis es ihnen zuletzt als beute erliegt. schon in vorausgehenden zeiten waren Deutsche unter besonderem und allgemeinem namen dort erschienen, oder gewaltsam dahin verpflanzt worden; vom dritten jh. an treten sie mit dem vorher unerhörten, vielleicht aber lange bestandnen gesamtnamen der Franken auf, dessen ruhm noch heute die geschichte erfüllt. bevor ich die nur scheinbar älteren einzelnamen anführe, fordert er selbst erklärung.

Franci Francorum, ahd. Franchon Franchônô, ags. Francan Francena, aber altn. Frakkar Frakka führt sich auf den begrif frank und frei zurück, welche wörter (mhd. frech und frî, nnl. vrij en vrank) wir gern in eine formel binden. im prolog des salischen gesetzes nennt sich die gens Francorum selbst inclyta, audax, velox et aspera. aus der goth. wurzel freis liber entspringt sowol friks audax, avidus*,
513 als ein fraggs entspringen dürfte, die götternamen Fria Fricka Fricco sind wie Libera Liber und der ausdruck frî femina unmittelbar verwandt. N tritt zu wie in þakka danchôn, blekkr blancha, liqui linquo, *λαιός* link, und vielen andern. nennt Libanius (ed. Reiske 3, 317) in der mitte des vierten jh. die rheinischen *Φραγγοί* (bei Julian und Procop *Φράγγοι*) immer *Φραικοί* mit der deutung *ἔθνος πεφραγμένον πρὸς τὰ τῶν πολεμίων ἔργα*, so könnten auch des Pto-

---

* Sigebertus gembl. bei Pertz 8, 300: Valentinianus Francos attica lingua appellavit, quod in latina lingua interpretatur feroces (das *φραικός* bei Libanius meint aber bewafnet.) diese herleitung hat auch Ermoldus Nigellus im sinn 1, 344:

Francus habet nomen a feritate sua

vgl. 359 France feros! Man könnte den namen auch aus der von Valentinian verliehnen abgabenfreiheit deuten, vgl. Pertz 8, 115.

lemaeus *Ἀναφροφραικοί*, auf ganz anderm boden, schon *φραγκοί* heiszen; das ist besser als ein s. 199 herbeigeholtes präht*.

Gleich den Sueven oder gothischen Baithen (s. 447) führen also die Franken den namen der freien; um so bedeutsamer klingt z. b. in der marchia ad Wirziburg das 'frierô Franchônô erbi'.

Es ist eine andere ableitung vorgeschlagen worden: aus goth. hramjan figere stamme fränkisches adchramire und (nach wechsel zwischen CH und PH s. 349) adframire, die mishandelte framea, das ags. diminutivum franca (für frameca), daher der name Franken**.

Dasz mit ihm framea zusammenhänge leuchtet mir sehr ein, und 514
baarer angabe des Tacitus zufolge war es ein deutsches wort: rari gladiis, sagt er cap. 6, aut majoribus lanceis utuntur, hastas vel 'ipsorum vocabulo' frameas gerunt angusto et brevi ferro, sed ita acri et ad usum habili, ut eodem telo, prout ratio poscit, vel cominus vel eminus pugnent, et eques quidem scuto frameaque contentus est. auszerdem heiszt es cap. 11 frameas concutiunt, cap. 13 scuto frameaque ornare, cap. 14 cruentam victricemque frameam, cap. 18 scutum cum framea gladioque, cap. 24 inter gladios atque infestas frameas. zwischen gladius und framea tritt deutlicher unterschied hervor, framea ist hasta oder minor lancea. weder in den annalen noch historien begegnet der ausdruck.

Auch keiner der älteren classiker beinahe gewährt ihn, nur kurz vor Tacitus hatte Juvenal gesungen 13, 78

per solis radios tarpejaque fulmina jurat,
et Martis frameam et cirrhaei spicula vatis,

welche stelle nachher eine bei Marc. Capella 5, 425

Gradivi frameam non ausus polcere

im sinn hat. unter den telorum et jaculorum vocabulis bei Gellius 10, 25 fehlen nicht frameae, catejae, rumpiae (vgl. oben s. 461); aber dasz die beiden folgenden kirchenväter den von Tacitus aufgestellten begrif des worts nicht mehr vor augen hatten, zeigen ihre erklärungen. Augustinus epist. 120, 16. 140, 41. serm. 314, 4. 5 stellt framea mit gladius gleich, enarratio in ps. 9, 8 hat er diaboli frameae und in ps. 149, 12 frameae bis acutae in manibus eorum, framea für

---

* überall erscheint Francus *φράγγος* schon lautverschoben; unverwandtes P (wie noch heute die Litthauer Franzose durch Prancus ausdrücken) würde nur in der verderbten stelle der peutingerschen tafel 'Chamavi qui Elpranci' aufzuweisen sein, wo gebessert werden muss: qui et Franci, oder Franci.

** Wackernagel bei Haupt 2, 558, vgl. Diut. 1, 330. Ducange s. v. adframire und adramire; Waitz sal. ges. 243. 256. 276 hat nur adramire adchramire adcramire achramire agramire. Bei Irmino erscheinen die eigennamen Frannus 69 b Framminga 249 a Framnoldus 260 b Frambardus 216 a Framengarius 12 b Framnegarius 225 b 234 b Framnoinus 63 a Framoinus 34 b Frambertus 94 a Framberta 29 a Framengildis 1 a 12 b 37 a Framnehildis 223 b Framnildis 162 b 269 a Framneildis 272 b Framnedrudis 274 a Framnetrudis 94 a Framtrudis 26 a 93 b Framengaudis 93 a, deren einzelne sicher mit Hram oder Hramn zusammenfallen dürften, z. b. Frannus Framningus mit Hrannus Hranningus, so dasz Framengaudis f. Chramnegaudis und ahd. Hramkôza stände, Framnoldus = Chramnoaldus.

spata. Isidorus orig. 18. 6, 3 sagt geradezu: framea gladius ex utraque parte acutus, quam vulgo spatham vocant. framea autem dicta
515 quia ferrea est, nam sicut ferramentum sic framea dicitur, ac proinde omnis gladius framea. in der vulgata ps. 35, 3 wird das ἔκχεον φομφαίαν der LXX effunde frameam richtig übertragen, von Notker aber verdeutscht: kebreite din suert. nach Augustins und Isidors sprachgebrauch verwendet der dichter des Waltharius 1016. 1376 framea für schwert*, nicht für speer, und ohne dasz ihm irgend ein deutsches wort im hintergrund schwebt.

Wie sollte auch etwan aus der partikel fram porro, ultra oder dem mhd. masc. frame für entfernung (Servat. 332) die vorstellung einer waffe folgen? allenfalls wäre framea projectio, projectura, projectibile? Man hat unpassend das nhd. pfrieme, nnl. priem, d. i. ags. preon, altn. prion, dän. preen spinther, filum ferreum verglichen, worin PR unter der voraussetzung stimmen könnte, dasz dem framea ein unverschobnes pramea vorhergieng, der diphthong aber abweicht und der begrif noch mehr. In framea das ahd. rama (nicht râma) instrumentum textorium (Graff 2, 205) mhd. rame (Iw. 6199. Trist. 4692) wenn gleich ein spannendes, heftendes werkzeug zu sehn, Francho aus Hramicho zu deuten fällt mir doch schwer. in jenen eigennamen (s. 513. 514) erschien Framne- als jüngere, Chramne- als ältere form, da doch im lat. framea gerade FR das höchste alter für sich hat, und im dritten jh. sogleich Franci *Φραγγοί*, niemals Chranci *Χραγγοί*, noch später Ranci vorkommt. die ganze zusammenstellung zwischen frank und frei, die doch tief begründet scheint, gienge verloren.

Lieber möchte ich diesmal den volksnamen nicht aus der waffe leiten, sondern die waffe aus ihm; wie wenn framea nichts als entstellung aus franca wäre? dem siebenmal wiederholten framea bei Tacitus wird freilich nichts anzuhaben sein, doch im juvenalischen verse könnte schon Martis francam gestanden haben und daraus frameam verlesen sein. bei der alten uncialschrift mischen sich nc und
516 m öfter, für nunc wurde num, für tunc tum gesetzt**; nicht weisz ich ob römischem ohr framea mehr zusagte als franca, da ihm manca ancus sancus geläufig waren. das e nach c durfte der abschreiber oder Juvenal selbst nicht entrathen, framam und franceam (obschon analog dem lancea λόγχη) hätten beide dem verse nicht getaugt***, aber auch dem Juvenal dürfte framea bereits festgestanden haben, wenn es nur in einer wenig älteren uns abgehenden stelle, ich will einmal sagen des Plinius aus franca verderbt war, wie aus dem ad sua tutanda des Tacitus ein sia tutanda und bei Ptolemaeus ein ort *Σιατουτάνδα* hervorgieng.

---

* Ademar (Pertz 6, 125): diverberatum cadaver frameis = gladiis; vgl. framea necari (Pertz 5, 247.)

** Drakenb. zu Liv. II. 12, 15. Cortius zu Lucan 1, 60. 167. III. 197. 443. Spalding zu Quinct. V. 10, 102; erwäge man etiam nunc und etiam num.

*** Saxo gramm. ed. Müller 72 scandiert framea – ⏑ ⏑ für ⏑ ⏑ ⏑.

Meiner vermutung stark zu statten kommt nun, dasz in der ags. sprache sich genau ein solches france (nicht franca) Cædmon 119, 20 und Byrhtnod bei Thorpe 123, 29. 125, 19, in der altn. aber frakka Sn. 216ª erhalten hat, und zwar nicht in der bedeutung von gladius, sondern der echten alten von jaculum oder missile; bei Sachsen und Scandinaven sollte france, frakka, bei andern Germanen (und unmittelbaren vorfahren der Franken) framea, nicht franca gegolten haben? Isidor trat der wahrheit ganz nahe, hätte ihm nicht sein einfältiges ferramentum den weg verschlagen, da er am schlusz des capitels auf die secures zu reden kam und hinzufügen konnte: quas et Hispani ab usu Francorum per derivationem franciscas vocant. nannten aber die Westgothen noch im siebenten jh. ein wurfbeil francisca (goth. fraqiskó?) so musz die franca eigenthümliche waffe der jüngeren Franken geblieben sein und das jaculum verträgt sich mit dem eminus ferire. eine alte glosse in Nyerups symbolae 355ª nachdem sie die isidorische erklärung gegeben hat, fährt fort: est etiam framea hasta longissima, und Papias und Joannes de Janua deuten franciscae durch secures oder signa quaedam instar securium quae Romae ante consu- 517
les ferebantur. Bei Gregor von Tours, meines wissens, kommt francisca nicht vor, wol aber 2, 27 bipennis, 9, 35 projecta securis; bei Flodoardus 1, 13 hinter einander: franciscam projecit in terram und dann bipennem, in derselben erzählung, wo Gregor 2, 27 beidemal securis gebraucht hatte. Aimoin aber 1, 12 hat gladius und francisca mit dem zusatz quae spata dicitur, also Isidors deutung von framea. Hincmarus in vita Remigii: francisca quae vocatur bipenna*. Dasz kein zweifel übrig bleibe an der fränkischen eigenthümlichkeit der framea führe ich noch eine stelle aus Procops b. goth. 2, 25 an, der sie πέλεκυς nennt; zu seinen tagen waren Franken mit Theodebert nach Italien gekommen: ἱππέας μὲν ὀλίγους τινὰς ἀμφὶ τὸν ἡγούμενον ἔχοντες, οἳ δὴ καὶ μόνοι δόρατα ἔφερον. οἱ λοιποὶ δὲ πεζοὶ ἅπαντες οὔτε τόξα οὔτε δόρατα ἔχοντες, ἀλλὰ ξίφος τε καὶ ἀσπίδα φέρων ἕκαστος καὶ πέλεκυν ἕνα. und 2, 28 prahlen vor Vitigis der Germanen d. i. Franken gesandte: τὸ μὲν οὖν στρατόπεδον ἀνδρῶν μαχίμων οὐχ ἧσσον ἢ ἐς μυριάδας πεντήκοντα ἤδη που τὰς Ἄλπεις ὑπερβεβηκέναι οἰόμεθα, οὓς πελέκεσι τὴν Ῥωμαίων στρατιὰν ξύμπασαν ἐν τῇ πρώτῃ ὁρμῇ καταχώσειν αὐχοῦμεν. Noch damals lag, wie früher bei Chatten, ihres heeres kraft in den fuszgängern, aber diese und reiter waren nur mit schild und franke bewaffnet, deren angustum, breve und acre ferrum wol sicher zweischneidig war, was von selbst auf bipennis und gladius ex utraque parte acutus führte. Sogar die doppelform franca und francisca wird durch den volksnamen Franciscani gerechtfertigt, die des Aethicus cosmographie deutlich an der Franken stelle setzt.

---

* bemerkenswerth sind vielleicht noch die ahd. glossen ploh framea (Graff 3, 359), pflug, weil er wie der speer den acker aufreiszt? stapsneert fremea (Graff 6, 612) vgl. oben s. 225 ekkim framea.

Wer diesen erörterungen gefolgt ist wird sich davon überzeugt haben, dasz franca und francisca dieselbe, den Franken eigne und nach ihnen benannte waffe waren, wiederum aber mit beiden die bei Tacitus als germanisch, d. h. zunächst fränkisch geschilderte framea zusammenfalle, selbst abgesehn von dem herstellbaren gleichlaut des
518 namens. dem ferrum acre et ad usum habile gleicht immer der gladius ex utraque parte acutus, bis acutus, die bipennis oder πέλεκυς, mag dem berichterstatter die vorstellung des speers übergegangen sein in die des wurfbeils und schwerts, da sich im laufe langer jahrhunderte natürlich auch das geräth umgestaltete. im ags. lied von Byrhtnod heiszt es deutlich 'mid his francan ofsceât' mit seiner franke schosz, und speer oder beil, nicht schwert waren waffe zum schieszen oder werfen, wie im Hildebrandslied sperû werpan und bretôn billiû vorkommt, was zur beschreibung bei Tacitus stimmt *.

Rührt nun, wie ich annehme, framea aus franca, franca aus dem volksnamen Franci her, so ist nothwendig dasz ein solcher schon im ersten jh. wenigstens unter Germanen gangbar war und Römern vor dem dritten bekannt geworden sein konnte, wenn ihn auch keine erhaltne schrift bewahrt, man müste denn in jenem Ἀναρτοφραγτοί des Ptolemaeus eine spur entdecken.

Die gewöhnliche ansicht, der auf Peutingers tafel ** zuerst erscheinende Frankenname sei ums dritte jh. durch einen bund niederrheinischer, vorher unter andern benennungen gekannter Germanen neu hervorgebracht worden, hat in meinen augen geringen werth. an uraltem, ununterbrochnem zusammenhang deutscher stämme, in festerem oder loserem verband, wird keiner zweifeln; aber ein fränkischer, alamannischer oder suevischer verein erklären mir nichts, wenn sie nicht in ihrem beginn oder erfolg von der geschichte selbst deutlich hervorgehoben werden. Hatten die Römer gerade niederdeutschen stämmen schon geraume zeit hindurch den umfassenden namen der Germanen beigelegt, so war ihnen ein andrer entbehrlich,
519 der wenigstens im unverstandnen ausdruck für eine germanische waffe unter ihnen umlief. Auf dem boden, den die Deutschen des ersten jh. einnahmen, mochten ihre nachkommen im dritten sich dasselbe recht, warum nicht denselben namen? aneignen. nichts ist dawider, dasz nicht auch schon zu Caesars tagen die benennung Franken, d. i. freie männer erschollen sein sollte.

Vopiscus im Probus cap. 12 hat Franci inviis strati paludibus, etwa ums j. 280, offenbar in gegenden, wo der Rhein sich dem meere nähert, und noch Sidonius apollin. epist. 4, 1 nennt paludicolas Sicambros. deutlich Procop de b. goth. 1, 12: Φῦλος ἐς τὸν ὠκεα-

* vergebliche arbeit scheint es, wenn H. Schreiber im taschenbuch 1, 152. 153 die schlanke, leichte und scharfe framea von der schweren francisca scheiden und beide eisenwaffen dem ehernen, gallischen celt entgegensetzen will, während Lisch die framea für einen speer und ehernen celt erklärt, Worsaae den celt für eine axt. auf den celt lasse ich mich hier nicht ein.

** vgl. auch Vopiscus in Aureliano cap. 7.

νὸν τὰς ἐκβολὰς ποιεῖται. λίμναι τε ἐνταῦθα, οὗ δὴ Γερμανοὶ τὸ παλαιὸν ὤκηντο, βάρβαρον ἔθνος, οὐ πολλοῦ λόγου τὸ καθ' ἀρχὰς ἄξιον, οἳ νῦν Φράγγοι καλοῦνται; nur darüber schwebt er im irthum, dasz diese jetzt gefürchteten Franken vor alters kein aufsehn gemacht hätten, da doch Germanen unter ihrem allgemeinen wie unter besondern namen schon jahrhunderte lang der Gallier schrecken gewesen waren und z. b. Julian im j. 356 mit den fränkischen königen in der gegend von Cöln zu schaffen hatte (Ammianus 16, 3.)

Die beginne der fränkischen geschichte treten gleich wieder in das zwielicht der sage zurück. Gregor von Tours 2, 9 weisz aufs höchste anzuheben mit Genobaudes, Marcomeres und Sunno, die in der zweiten hälfte des vierten jh. zur zeit des Valentinianus und Maximus in Gallien einbrachen. So wenig Valentinian den namen der Franken erfunden hat, werden auch die Franken des dritten und zweiten jh. unthätig geblieben sein. Gregor sagt: in Germaniam prorup[illegible] und versteht darunter das belgische Gallien; 'Marcomeres Sonno[illegible] sind schon bei Claudian (de laud. Stilich 1, 241) genannt und völlig historisch. aber Sigebertus gembl. (Pertz 8, 302) meldet, nach den gestis Francorum: Francis post Priamum Priami filius Marcomirus et Sunno filius Antenoris principantur annis XXXVI, quorum ducatu Franci Sicambria egressi consedere secus Rhenum in oppidis Germaniae; unter diesem Sicambrien wird aber kein landstrich des rechten Rheinufers, sondern geradezu Pannonien und gar die Maeotis gemeint *. davon musz das gerücht bereits zu Gregors kunde gelangt sein, weil er nicht unbemerkt läszt: tradunt enim multi eosdem de Pannonia fuisse digressos. Bei Sigebert und Fredegar wird auch ein Francio namhaft gemacht, auf welchen der volksname unmittelbar zurückgeführt werden kann. Unter allen Deutschen scheinen gerüchte von uralter einwanderung aus Asien nachzuruecken, die sich bald an Alexander, bald an Troja, Priamus und Aeneas zu knüpfen suchten; welche bewandtnis es mit dem sitz der Franken in Pannonien haben könne, wird nachher erhellen. Gleichwol darf man nicht übersehn, dasz schon zu Tacitus zeit das rheinische Asciburgium auf Ulysses und Laertes bezogen wurde, also die überlieferungen der Franken bereits unter Germanen des ersten jh. wurzel geschlagen hatten.

Der allgemeine dem namen der Franken wie der Sueven beiwohnende sinn gestattet beiden höheres alter zuzutrauen, als die besondern benennungen einzelner stämme anzeigen, die man unter ihnen zu begreifen hat.

Am sichersten und unmittelbarsten auf die Franken zu beziehen ist das volk der Sigambern, dessen die Römer von frühe an oft gedenken. Bei Plinius, wenn er die fünf germanischen hauptstämme aufzählt und den dritten nennt, heiszt es: proximi autem Rheno Istaevones (f. Isaevones), quorum pars Sicambri; die gewöhnliche lesart:

* man vgl. Ekkehardi chronicon bei Pertz 8, 115 und Herigor (Pertz 9, 176) mit einzelnen abweichungen.

quorum pars Cimbri entsprang durch vereinfachung des doppelt zu lesenden S, worauf das folgende I getilgt und cambri in Cimbri geändert wurde. denn auch bei Caesar 6, 35 werden Sicambri bezeichnet: qui sunt proximi Rheno, ihr gebiet lag dem der Eburonen gegenüber, am Rhein zwischen Lippe und Sieg und erstreckte sich ostwärts bis in das spätere Sauerland oder herzogthum Westfalen, fast zur Weser hin.

Als Caesar den Rhein zu überschreiten trachtete und von den
521 Sigambern auslieferung geflüchteter Usipeten und Tenchtherer begehrte, antworteten sie kühn: populi R. imperium Rhenum finire; si se invito Germanos in Galliam transire non aequum aestimaret, cur sui quidquam esse imperii aut potestatis trans Rhenum postularet? doch nachdem er die brücke zu schlagen begann, wichen sie auf jener flüchtlinge rath in die wälder und lieszen den feind ihre dörfer und äcker verwüsten. Nicht lange darauf erwiderten die Sicambern diesen angrif durch einen zug über den Rhein ins land der Eburonen. b. gall. 4, 16. 18. 6, 35—42. Im j. 12 vor Chr. gieng aber Drusus über den Rhein und besiegte die niederrheinischen und tiefer wohnenden Germanen, bei Florus 4, 12 heiszt es: inde validissimas nationes Cheruscos Suevosque et Sicambros pariter aggressus est, qui viginti centurionibus incrematis hoc velut sacramento sumpserant bellum, adeo certa victoriae spe, ut praedam in antecessum pactione diviserint. Cherusci equos, Suevi aurum et argentum, Sicambri captivos elegerant *. hier ragen sie neben Cherusken und Sueven als germanischer hauptstamm hervor. die schlacht mit den Römern hatte apud Arbalonem statt (Plin. 11, 18), wozu sich irgend ein westfälisches Arpeln oder Erpeln, vielleicht der chattische Arpus vergleichen läszt. Auf diesen sieg des Drusus gehn des Ovidius oder Pedo verse (consol. ad Liviam 13. 311)

ille genus Suevos acre indomitosque Sigambros
contudit inque fugam barbara terga dedit; —
nec tibi deletos poterit narrare Sigambros,
ensibus et Suevos terga dedisse suis.

Bald hernach lieszen die siegreichen Römer, wie sie schon früher die Ubier vom rechten Rheinufer auf das linke versetzt hatten, auch einen theil der Sigambern hinüberziehen (Sueton Aug. 21. Tac. ann. 12, 39) was die Germanen augenblicklich schwächte, eben so sicher aber zu späteren erfolgen auf gallischem boden, den jene im voraus eingenommen hatten, stärkte. Man darf nur nicht wähnen, dasz keine Sigambern
522 auf der rechten seite in der alten heimat zurückgeblieben seien, Strabo, der s. 194 die Sugambern neben Trevirern, Nerviern und Menapiern weisz, redet s. 290 ausdrücklich noch von einem solchen theil, nennt auch sigambrische, in den aufstand der Cherusken verflochtne fürsten, Ptolemaeus aber läszt sie später zwischen Bructerern und Langobarden ungefähr den landstrich einnehmen, den sie zu Caesars zeit besessen

* wie in der heldensage oft wiederkehrt, dasz vor dem angrif die beute bis ins einzelne getheilt wird.

hatten, nur dasz sie, wie es scheint, nicht mehr unmittelbar an den Rhein stieszen.

Wenn es bei Horatius od. IV. 2, 33 heiszt:

concines majore poeta plectro
caesarem, quandoque trahet feroces
per sacrum clivum, merita decorus
fronde, Sygambros,

so könnte ihnen feroces schon beigelegt sein, weil zu dem römischen ohr ein epithet dieser germanischen stämme gedrungen war, das nachher ihren allgemeinen namen bildete; nannten suevische oder gallische nachbarn den Römern diese Sigambern feri oder feroces, wie nah lag das dem deutschen ausdruck freie oder franke? Auch Juvenals (4, 147) torvi Sigambri entsprechen dem germanischen bilde: omnibus truces et coerulei oculi bei Tacitus, wie die rutilae comae, obgleich allgemeines kennzeichen aller Deutschen, noch ganz besonders zu Ovids worten (amor. I. 14, 39) stimmen

nunc tibi captivos mittet Germania crines, o
culta triumphatae munere gentis eris,
o quam saepe comas aliquo mirante rubebis
et dices: empta nunc ego merce probor!
nescio quam pro me laudat nunc iste Sygambram;
fama tamen, memini, quum fuit ista mei;

oder zu Claudians (de IV cons. Hon. 446)

ante ducem nostrum flavam sparsere Sygambri
caesariem pavidoque orantes murmure Franci
procubuere solo,

wo zwar Sigambri und Franci geschieden, doch unmittelbar zusammen genannt erscheinen. Martials ausspruch (de spect. 3, 9)

crinibus in nodum tortis venere Sicambri

mag zur schilderung der Sueven bei Tacitus gehalten werden: insigne 383
gentis obliquare crinem nodoque substringere. Gleich den blonden locken wusten die Römer aber auch die leibliche kraft deutscher krieger in ihren vortheil zu verwenden, wie sich Claudian (in Eutrop. 1, 383) ausdrückt:

militet ut nostris detonsa Sicambria signis*.

Von jenen unter August übergeführten Sigambern hatten sie eine sugambra cohors gebildet, die prompta ad pericula, cantuum et armorum tumultu trux ihnen gegen die Thraker am Haemus (und vielleicht gegen Geten) im j. 26 nach Chr. kriegen half. Tac. ann. 4, 47. Diese legion soll nun in Pannonien gestanden, am later, da wo später Buda gegründet wurde, eine stadt erbaut und nach ihrem namen Sicambria benannt haben. ungrische chroniken melden ausdrücklich, dasz von den Franken ein solches Sicambria an der stelle von Buda gestiftet wurde**. Wie es sich immer damit verhalte, zusammenhang

* Gratius cyneg. 202 hebt unter den jagdhunden die volucres Sycambros hervor.

** z. b. Heinrichs von Möglein chronik cap. 3 und 8, vgl. Lazius de gent. migrat. p. 52. Schwandtner script. 1, 43. 331. Bei notitia 3, 165. Zuerst in

musz walten zwischen diesem pannonischen Sicambria und jener altfränkischen sage, dasz die Franken aus Pannonien an den Rhein gewandert seien. Sigeberts worte (Pertz 8, 300) lauten so: originem gentis nostrae, regni scilicet Francorum, notificemus aliis ex relatu fideli majorum. post illud famosum trojanae civitatis excidium victoribus graecis cedentes reliquiae Trojanorum cum Aenea ad fundandum romanum imperium ad Italium perrexit, pars una scilicet duodecim milia, duce Antenore, in finitimas Pannoniae partes secus Maeotidas paludes pervenit, ibique civitatem aedificaverunt, quam ob sui memoriam Sicambriam vocaverunt. in qua multis annis habitaverunt et in magnam gentem coaluerunt, et crebris incursibus romanum solum incessentes usque ad Gallias ferocitatis suae vestigia dilataverunt. Gesetzt auch, dasz aus den fränkischen annalisten die ungrische sage geflossen und jene inschrift geschmiedet sei; so überrascht mich doch, wie dem von Attila erbauten und nach ihm Etzelburc genannten Buda die lage von Sicambria beigemessen wird, in unsrer Vilkinasage aber Attilas sitz nach Susat gelegt ist, wohin die Nibelunge entboten werden und der wurmgarten (s. 126) liegt, in welchem Günther das leben liesz. Susat kann nun nichts anders sein als das westfälische Soest (alts. Sôsat, ahd. Suosaz), gerade die älteste stadt in dem bezirk, den wir Sigambern zur römischen zeit anweisen müssen, aus dem sie über den Rhein in Gallien einfielen. dasz sie sich aus Pannonien erhoben hätten wäre sinnlos; schwebte fränkischen annalisten schon eine sage vor, worin sich fränkisches und pannonisches Sicambrien mischten? ein mythus, wie ihn die der Vilkinasaga zum grund gelegnen lieder entfaltet haben mögen, nach welchem Franken, Hunen, Friesen dicht nebeneinander auftreten? **

Es wäre anziehend dem ursprung der niederrheinischen oder fränkischen heldensage näher auf die spur zu kommen, die sich gleich dem groszen Rheinstrom zuletzt in den sand verliert. ich möchte sie weder den nach Gallien versetzten Sigambern noch den zurückgebliebnen ausschlieszlich, sondern beiden gemeinschaftlich aneignen, wie auch das merovingische königsgeschlecht mit beiden zusammengehangen haben musz; unter ihnen haftete noch lange der sigambrische name.

cum sis progenitus clara de gente Sygamber,

Apiani inscriptiones sacrosanctae vetustatis, Ingolst. 1534 p. 492 findet sich folgende darauf bezügliche inschrift: 'legio Sicambrorum hic praesidio collocata civitatem aedificaverunt, quam ex suo nomine Sicambriam vocaverunt', mit der anmerkung: in Buda veteri lapis effossus Matthiae regis Ungariae tempore dum fundamenta jacerentur aedium Beatricis reginae. aus Apianus ist sie in Bonfinii rer. hung. decad. 1 libr. 1 p. 25 und in Lazius comment. reip. rom. in exteris provinciis constitutae, Francof. p. 603 und 951 aufgenommen, zuletzt in der topographia magna Hungariae, Viennae 1750 p. 175 verbessert: legio S. hic praesidio collocata civitatem condidit, quam ex suo nomine Sicambriam dixit. als verdächtig und unecht fehlt sie ganz bei Gruter.

** Adam von Bremen 1, 3 (Pertz 9, 146) nennt Sicambri und Huni neben einander, vgl. oben s. 475.

redet Venantius Fortunatus 6, 4 den könig Charibert an und dem getauften Chlodoveus ruft Remigius die berühmten worte zu:

mitis depone colla Sicamber,
adora quod incendisti, incende quod adorasti! *

Wie den Römern ferox den Sicamber poetisch bezeichnete, mag umgekehrt in der fränkischen hofsprache die sicambrische benennung als feine und feierliche fortgedauert haben. Klingen nicht auch die edelsten gestalten des fränkischen epos Sigi, Sigmund und Sigfried unmittelbar an den namen der Sigambern an? kann Sicamber entsprungen sein aus vollerem Sigigambar? wir haben s. 463 ein ähnliches Sigigipedes und Sigugibiþa vermutet. es gibt ein ahd. kambar gambar strenuus, sagax (Graff 4, 208) und Tacitus, von den deutschen stämmen allgemein redend führt zwischen Marsen und Sueven Gambrivii auf, wie auch Strabo s. 291 *Χηροῦσκοι Χάττοι Γαμαβριούϊοι* zusammen nennt, Paulus Diac. eine langobardische stammutter Gambara angibt. diesem gambar tritt das verstärkende sigu vor, mit welchem viele andere eigennamen gebildet werden, Sigigambri sind die siegreichen, siegstarken. in der schreibung Sugambri *Σύγαμβροι Σούγαμβροι* hilt es entstellung **.

Zwar in urkunden bin ich noch keines eigennamens Sigigambar habhaft geworden und auch das scheint entgegen, dasz die zusammenziehungen Siboto Sifrid kaum vor dem 10 jh. auftauchen und überall das I verlängern, während es in Sicamber bei römischen dichtern bis auf Remigs anrede herab kurz bleibt. Gleichwol könnte es damit die fränkische sprache anders gehalten haben, was Segestes für Sigigast 526
zu bestätigen scheint, wie auch, wenn ich nicht irre, bei Saxo gramm. Sivardus Sivaldus Siritha *** mit kurzem I gebraucht sind.

Von sigambrischen mannsnamen überliefert Strabo s. 291. 292 *Μίλων, Δευδόριξ* und *Βαιτόριξ* oder *Βαιτόριτ*. Milo ist ahd. (Graff 2, 719) und alts. (tr. corb. 354. 456. 458. 476. im dativ Milon 33.) *Δευδόριξ* zeigt anlautend ahd. D, die goth. form forderte *Θευδόριξ*. mit -rit sind viele ahd. namen gebildet, z. b. Folcrit, Fruorit, Landarit, Gibarit, das erste wort der zusammensetzung mahnt an die cohors Baetorum (Steiner n° 965), wenn die lesart richtig ist. vielleicht sind auch die *Βαττοί* und *Σουβαττοί* dabei zu erwägen und letztere, wie *Σούγαμβροι*, in Sugibatti Sigibatti aufzulösen.

Man will die aufs linke Rheinufer gesetzten Sigambern in den Gugernen (Tac. hist. 4, 26. 5, 16. 18) wieder finden, die auch Plin. 4, 17 zwischen Ubiern und Bataven kennt, aber Guberni nennt; das

* vgl. Sidon. apoll. carm. 23, 244.

** Sigigambar nehmen Zeuss s. 93 und Hermann Müller s. 109 an, jener als das rechte, dieser, den die Sieg und Sequana irren, mistrauisch. an den ersz Sieg zu denken hindert aber sowol das verhältnis zwischen Sigambri und Gambrivii, als die schwierigkeit, welche einer deutung von -ambri entgegensteht.

*** = altn. Sigridr, wonach die mythol. s. 291 angeführte mutmaszung zu verwerfen; bei Saxo steht bald Syritha, Siritha, bald Sygritha. auch bei Irmino 17° Sigrida.

mag für Gugerni verschrieben sein. Gugern wäre möglicherweise aus Gibigern munificus, largus gekürzt, wie Sugamber aus Sigigamber. in ihrem bezirk lag Gelduba, das heutige Gellep, in einer urk. von 904 bei Lacomblet n° 83 Geldapa genannt, woher sich Tiberius leckere möhren kommen liesz: siser et ipsum Tiberius princeps nobilitavit, flagitans omnibus annis e Germania. Gelduba appellatur castellum Rheno impositum, ubi generositas praecipua. Plin. 19, 5. das B in Gelduba, P in Geldapa fügt sich der ersten gleichung (s. 406) und bewiese, dasz bei diesem namen zur zeit des ersten jh. noch nichts verschoben war; man halte dazu Danubius.

Wie wenn wir damit auch den namen der unmittelbar anstoszenden Ubier deuten lernen? in Geldapa Lenapa Olepa — ahd. Geldafa,
527 Lenafa, Olefa bedeutet apa was sonst aha, aqua fluvius. Ubii* scheinen also fluszbewohner, Rheinbewohner, wie sie schon bei Caesar 1, 54 heiszen: qui proximi Rhenum incolunt; 4, 3 nennt er ihr land civitas ampla atque florens; damals lag es noch auf der rechten Rheinseite, unter August aber scheinen die Ubier nach der linken gezogen zu sein. Strabo 4, 3 s. 194, als er von Trevirern geredet hat, berichtet ausdrücklich: *πέραν δὲ ὦκουν Οὔβιοι κατὰ τοῦτον τὸν τόπον· οὓς μετήγαγεν Ἀγρίππας ἐκόντας εἰς τὴν ἐντὸς τοῦ Ῥήνου*, Tacitus Germ. 28 sagt: ne Ubii quidem quanquam romana colonia esse meruerint ac libentius Agrippinensis conditoris sui nomine vocentur, origine erubescunt, transgressi olim et experimento fidei super ipsam Rheni ripam collocati, ut arcerent, non ut custodirentur, vgl. ann. 12, 27. Aus ihrem hauptort, Ubiorum ara oder civitas entfaltete sich später das mächtige Cöln, Colonia agrippinensis, entweder erst nach Agrippina des Germanicus tochter, oder schon nach jenem Agrippa ihrem groszvater geheiszen, der sie römischem reich verpflichtete. davon rührt sogar noch in unserm heldenbuch der name Grippigenland.

Keinen stamm unter allen Germanen gab es, der sich den Römern so nah angeschlossen hätte, wie diese Ubier, und darum waren sie allen übrigen Deutschen, zumal den Sueven verfeindet.

Die gegebne deutung ihres namens und zugleich ihr fränkisches blut bestätigt sich aber durch den der ripuarischen Franken. aus dem romanischen ripa, das den lateinischen begrif des ufers allmälich mit dem des flusses tauschte, franz. rivière, it. riviera, span. ribera, ribeira, entsprang Riparii, Ripuarii, Ribuarii, altfranz. Rivers, Ruiers, qui ad Rheni ripas, circa fluvium consederant, deutlich dasselbe was Ubii ausdrückte. gewann das ripuarische gebiet gröszern umfang als man den alten Ubiern einräumt, so werden auch diese bald in engerer
528 schranke, bald in gröszerer ausdehnung zu denken sein. Im mittelalter war der name Ubier längst verschollen und die kaiserchronik verdeutscht Ripuarien durch Riflant. mit nhd. ufer ripa, mhd. uover,

* mit kurzem U, wie in Danubius und Gelduba; das *OT* im gr. *Δανούβιος, Οὔβιοι, Σούγαμβροι* entspringt bloss, weil dem Vlaut ausgewichen werden sollte.

ags. ôfer, welche langen vocal und ableitendes R haben, wage ich Ubii nicht zu verknüpfen.

Entgegen oder zur seite den ripuarischen Franken stehn die salischen, und beider stämme namen haben zwei alte rechtsbücher für alle zeiten befestigt.

Wie sich Sigambern und Ubier vom rechten Rhein auf den linken wandten, müssen auch die Salier von osten nach westen vorgerückt sein. unter ihrem namen sind ältere Franken, zumal Sigambern zu suchen, da sich die Merovinge auf Salier wie auf Sigambern zurückleiten; zwischen Saliern und den unter August nach Gallien versetzten Sigambern mag genauer zusammenhang obwalten, wenn schon Claudian (oben s. 522) beide dichterisch unterscheidet (de laud. Stilich. 1, 222):

ut Salius jam rura colat, ferroque Sigambri
in falcem curvent gladios.

Wo am Niederrhein der mächtige strom sich spaltet und versumpft, im gau Salo, an der Issel (Isula), die vielleicht selbst Sala hiesz, wo noch heute ein landstrich den namen des Sallands führt, scheint im dritten jh. ihr sitz. daher waren sie südwärts nach Toxandrien gedrungen, Ammian 17, 8 meldet von Julian (im j. 358): petit primos omnium Francos, eos videlicet quos consuetudo Salios appellavit, ausos olim in romano solo apud Toxandriam locum habitacula sibi figere praelicenter. die alten belgischen Toxandri lagen zwischen Maas und Schelde, und 'olim' geht auf den von Eutropius 9, 13 geschilderten fränkischen einbruch zur zeit des Probus, wohin auch Vopiscus (s. 519) zielt. waren nun diese Franken unter Constantius und Constantin zurückgewiesen oder in gewisse abhängigkeit von den Römern gebracht worden; Julian hatte sie neuerdings im westen der Schelde zu bekämpfen, und nennt sie, gleich Ammian, Σαλίων ἔθνος (opp. ed. Spanh. p. 279.) *

In rechtsbuch kommt nur der ausdruck Francus Salicus (oder 529
Saligus) vor, nicht Salius, was aber keinen wesentlichen unterschied zwischen beiden gründen kann. salicus trägt die lat. ableitung -icus (nicht die deutsche -ig) an sich, führt also wie geticus gothicus francicus auf den einfachen volksnamen Geta Gothus Francus und Salius, welcher aus sal domus, oder einem flusse Sala, oder jenem gau Salo stammen darf, und ahd. Sali, goth. Saljis lauten mochte.** mit dem langen A des ahd. sâlig beatus, mhd. sælec, nhd. selig, die zum goth. sêls bonus gehören, findet, glaube ich, keine verwandtschaft statt, da auch aus Claudians scansion das kurze A erhellt. Der prolog des gesetzes nennt einen Salogast aus Saloheim, was ohne zweifel mit dem volksnamen in verbindung steht; Gregor von Tours, meines wissens, braucht von den Franken weder Salius noch Salicus, bekanntlich

* in der notitia imperii erscheinen auch Sali unter den auxiliaren.
** als mannsnamen Salcus und Salius bei Irmino 163ᵃ 201ᵃ, Salih, Salicho bei Schannat n° 245. 251.

führten noch in späterer zeit fränkische herzogen, aus deren geschlecht könig Conrad hervorgieng, den beinamen Salier, und nach Ducange s. v. Salicus wandte man dies epitheton selbst auf Christus an.

Von Toxandrien aus hebt sich der Franken siegeslauf nach südwesten, und Chlojo oder Chlodio hatte schon das ganze land bis zur Somme erobert; in dem gesetzbuch, das zu seiner zeit abgefaszt wurde, erscheint das salische gebiet durch die Carbonaria und Liger d. i. Leie begrenzt, auch noch späterhin bildet der Kohlenwald die scheide zwischen Neustrien und Austrasien, d. h. dem westlichen * und östlichen, oder romanischen und deutschen Frankenland. gleich Dispargum ** und Tornacum (Tournai) mag dann der berg von Laudunum (Laon) fränkischer königssitz geworden sein, den immer noch altfranzösische lieder nennen, wo sogar die thierfabel, mit nahliegender änderung des Monlaon in Monleon den löwen hoflhalten läszt ***. Zu ausgang des fünften jh. besasz aber Chlodowech ein viel ausgedehnteres mächtiges Frankenreich, das durch die annahme des christenthums fest gegründet wurde. Hatte den Franken schon die ältere niederlassung von Ubiern, Sigambern, Saliern und Bataven unter römischer herschaft festen fusz in Belgien und Gallien gemacht, und den weg gebahnt; so vollendete und sicherte ihren sieg, dasz sie der catholischen kirche zugefallen waren und von ihr gegen die arianischen Burgunder und Gothen emporgehalten wurden.

Noch ist einiger, allem anschein nach, den Franken nahverwandter völker zu gedenken, die gleich jenem theil der Sigambern meist auf rechter Rheinseite verblieben.

Tacitus nennt ungefähr der batavischen insel gegenüber zwischen Friesen und Bructerern und neben Angrivariern auch Chamaven, Strabo s. 291 zwischen Sugambern und Brukterern *Χαῦβοι*, was zu bessern ist in *Χαμάβοι*. eben da hat Peutingers tafel Chamavi mit dem beisatz 'qui et Franci' (s. 513), in derselben gegend erscheint später der ihren namen tragende gau Hamaland, mit unterscheidung eines francomcus und saxonicus. Unter Constantius wurden auch chamavische abtheilungen nach Gallien versetzt, und Eumenius (paneg. 4, 9) konnte sagen: arat ergo nunc mihi Chamavus et Frisius; im alten gebiet der Lingonen bildete sich ein pagus Chamaviorum oder Amaviorum (Zeusz s. 582. 584.) doch ihr kern hielt in der alten heimat stand, Julian stiesz auf *Χαμάβοι* am Niederrhein (vgl. Ammianus 17, 8), Ausonius nennt Chamaves neben Franken und noch Sulpicius Alexander

* eigentlich scheint Neustria Niustria entsprungen aus Niuwestria Niwestria (Bouquet 2, 405), fast wie neiz aus niweiz, ags. nât aus nevât, und es muszte anlasz gewesen sein altes und neues Westerland zu unterscheiden; allmälich aber gilt Neustria geradezu für Westria oder Westrasia im gegensatz zu Austria, Austrasia. in solchem sinn hat auch der prolog zu Liutprands gesetzen ein langobardisches Austria und Neustria.

** fanum Martis, Famars (myth. s. 1209), templum Martis in den stat. von Corbie (Guerards Irmino p. 325. 335) pagus fanomartinse, woraus man später Fanomarcensis machte (Pertz 9, 412.)

*** Reinhart fuchs s. CXLII.

bei Greg. tur. 2, 9 in bructrischer nachbarschaft den pagus, quem Chamavi incolunt. Jenes zwiefache Hamaland zeigt uns einen landstrich auf fränkischsächsischer grenze, wie auch Ptolemaeus *Καμαυοί* neben 531
Cherusken aufstellt; allein ihre verbindung mit den Franken, durch alle übrigen zeugnisse bestätigt, überwiegt. Chamavi scheint gebildet wie Batavi, wenn nun *Βαταυόα Βαταβία*, später Batua, Betuwe den begrif aue, ahd. ouwa enthält, werden auch Chamavi fluszánwohner sein dürfen, wozu die Ubii, Ripuarii und vielleicht Salii stimmen. ham cutis, tegmen hat aber zu allgemeinen sinn, als dasz es leicht zu deuten wäre.

Bructeri und Tencteri liegen sich nicht nur benachbart, sondern auch ihre namen scheinen ähnlicher bildung. bei Tacitus ann. 13, 56. hist. 4, 21. 77 stehn sie immer zusammen. Caesar nennt nur die letztern und schreibt Tenchtheri, nach griechischer weise, würde also auch Bruchtheri geschrieben haben. umgedreht führt Strabo s. 291. 292 bloss *Βρούκτεροι* an.

Als Tacitus seine Germania abfaszte, schienen ihm die Bructeri, deren thaten er in andern schriften berührt, vertilgt: Bructeri olim occurrebant, nunc Chamavos et Angrivarios immigrasse narratur, pulsis Bructeris ac penitus excisis vicinarum consensu nationum. Allein der jüngere Plinius meldet schon wieder von einem bructerischen könig, und zu des Ptolemaeus zeit erscheinen *Βουκάκτεροι οἱ μείζονες* und *μικροί*, wie bei Strabo *Βρούκτεροι ἐλάττονες*, beider hauptsitze fallen zwischen Ems und Lippe. die peutingersche tafel gibt Bructuri an, die notitia imperii Bructerii, Claudian de IV cons. Hon. 450: venit accola sylvae Bructerus Hercyniae. noch Beda 5, 9. 12 nennt sie Boructuarii (ags. Boructvare, Boruchtvare) und läszt ihnen durch Suidbert predigen; viele aber müssen heiden geblieben sein, da nach Gregor des dritten ausschreiben von 738 auch die Borthari dem Bonifacius zu bekehren übertragen werden. in den untern Lippegegenden erhielt ein gau Borahtra, Bóroctra, Borhtergo (Zeusz s. 353) lange ihren namen, als mannsname dauert Borhter, trad. corb. 311. man erwäge die Bortrini bei Pertz 3, 76.

Gründen sich des Ptolemaeus *Βουκάκτεροι* auf ältere nachricht, als Strabons *Βρούκτεροι*, so läge hier ein übergang des S in R vor (s. 311) und wäre allenfalls ein adj. busaht oder participium busagot 532
dem ags. bysig, bysgod, engl. busy busied, mnl. besich (vgl. s. 364) an die seite zu setzen. allein ich vermag kein ahd. poraht oder purc mit gleicher bedeutung aufzuweisen. Hat aber das R gröszeres recht und ist *Βουκάκτεροι* fehler für *Βουράκτεροι*, so erschiene boraht poraht gebildet wie bëraht përaht lucidus, ags. beorht, altn. biartr, oder wie ahd. zoraht, alts. toroht splendidus; da nun aus bëraht altn. biartr der eigenname Bërahtheri mhd. Bërhter f. Bërhther altn. Biartar entspringt, könnte auch aus boraht, Borahtheri Borhtheri — lat. Bructer (wie liber, tener) entsprungen sein. man erwäge die gleichfalls mit adj. zusammengesetzten ahd. mannsnamen Paldheri, Fastheri, Wltheri (altn. Vidar) Knotheri. bëraht und boraht dürften aber der wurzel

und dem sinne nach zusammenfallen, folglich Berahtheri, Borahtheri clarus, illustris ausdrücken. burg urbs, civitas, ahd. puruc, goth. baurgs wird, obgleich es natürlich wäre hier an die rheinischen Burgunder zu denken, ganz aus dem spiel müssen bleiben, ebensowenig haben die Bructerer etwas gemein mit dem Brocken (mythol. s. 1004.) den Bructerern aber gehörte Veleda an, deren thurm unfern der Lippe stand.

Wie Bructer scheint mir auch Tencter im zweiten theil ahd. heri, goth. haris zu enthalten, so dasz die volle form Tengtheri lauten würde, wodurch sich Caesars schreibung Tenchther rechtfertigt. den ersten theil des namens erklärt zumal das altn. tengdr junctus, affinis, consanguineus, sichtbar part. von tengja jungere, woher auch tengsl retinaculum nexus stammt; vorgesetztes tengda bezeichnet verschwägerung: tengdafadir socer, tengdamödir socrus. ags. ist getenge recumbens, procumbens, eordan getenge humi prostratus, grunde getenge solo proximus, affixus Beov. 5513 vgl. anmerk. zu Andr. s. 100, wo ich auch getingan getang urgere, incumbere und getengan getengde nachweise. dem getenge entspricht das alts. bitengi und ahd. gizengi proximus, sibbeon bitengea Hel. 43, 11 bezieht sich wieder auf nahe verwandten. unmittelbar gehört zu der wurzel ags. tange, altn. töng, ahd. zanga forceps, die festhaltende, zwängende, das feierliche tanga-
833 nare des salischen und ripuar. gesetzes, welches urgere bedeutet (RA. s. 5), vielleicht das prov. tensar, altfranz. tencier disputare, queri. für Tencter gewännen wir hiernach ein alts. Tengdheri, altn. Tengdar, goth. Taggidaharis, ahd. Zenhtheri Zanhtheri, mit dem sinn propinquus, auf verbündete wie benachbarte stämme bezüglich. Kann aber T für fränk. TH stehn, so würde ags. þincde dignitas, honor, geþingd dignitas, geþungen gravis, altn. þúngr vergleichbar und ein goth. Taggþaharis, ahd. Denctheri möglich; Schannat n° 164 bietet den frauennamen Thenetula. Dio Cassius schreibt *Τεγχτῆοί*, Ptolemaeus *Τέγκτροι*, die inlautende lingualis scheint jedoch beiden namen Tencteri wie Bructeri unentbehrlich und musz in allen erklärungsversuchen beachtet bleiben.

Den Bructerern lagen die Tencterer südwärts, doch mag sich ihr sitz mit der zeit verschoben haben. Caesar 54 j. vor Chr. stieß auf sie jenseit des Rheins: Usipetes Germani et item Tenchtheri magna cum multitudine hominum flumen Rheni transierunt, non longe a mari quo Rhenus influit. causa transeundi fuit, quod ab Suevis complures annos exagitati bello premebantur et agricultura prohibebantur. b. gall. 4, 1. sie waren im landstrich der Menapier angelangt und gedachten sich da niederzulassen, wurden von Caesar zurückgeworfen und flüchteten ins sigambrische gebiet. vielleicht aber war dieser ausgezogne haufe nur ein theil ihres volks: er mochte ostwärts gewichen sein, da Drusus auf seinem feldzug zuerst mit Usipeten, dann mit Tencterern zu kämpfen hatte (Florus 4, 12), bevor er die Chatten erreichte. Tacitus kennt sie südlicher; nicht weisz ich, ob jene sich von neuem an den Rhein bewegt hatten oder andere dort geblieben waren: pro-

ximi Chattis certum jam alveo Rhenum, quique terminus esse sufficiat, Usipi ac Tencteri colunt, und nun rühmt er tenctrische reiterei (Germ. 32.) Ptolemaeus setzt sie nördlich der im späteren Engersgau wohnenden Ingrionen, wieder also in sigambrische gegend; nach dem zweiten jh. schwindet ihr name aus der geschichte. dasz mit ihm jener Engersgau, Ingerisgowe zu verbinden, T ein vorgeschobner artikel sei, kann ich nicht glauben, da Ptolemaeus deutlich *Ἰγγρίωνες* und 534
Τέγκτροι unterscheidet.

Wie bei Caesar Usipetes und Tenchtheri treten bei Tacitus Usipi und Tencteri nebeneinander als unzertrennliche gefährten auf. Strabo 292 hat *Νουσίποι* für *Οὔσιποι* (das N wurde aus voranstehendem *Βρουκτέρων* wiederholt), Plutarch Caes. 22 *Οὐσίπαι*, Dio Cass. 39, 47. 54, 20 *Οὐσιπέται*, Ptolemaeus *Οὐϊσποί* für *Οὐσιποί*. Usipetes könnte an die Sicobotes Sigipedes und Gipedes (s. 463) mahnen, oder an des Paulus diac. 1, 11 Assipitti, welche sich den Langobarden in den weg stellten. man möchte wissen, wie der name im sg. lautete; warum nicht Usipes (wie indiges indigetes, seges segetes)? Von Usipes ward ein übergang leicht auf Usipus pl. Usipi, davon auf Usipii; Martial 6, 60 macht den leoninischen vers

sic leve flavorum valeat genus Usipiorum.

Man hat in dem -etes keltische pluralflexion gesucht (wie in Venones Venonetes, Helvii Helvetii, Nemetes) und freilich schalten keltische wörter im pl. manchmal T ein, oder vielleicht richtiger, ihr sg. hat es ausgestoszen, wie der lat. nom. sg. in seges, teres; auch slavische pl. zeigen die epenthesis -et oder -es (ahd. -ir). ihre annahme für Usipetes würde zwingen das -ip für derivativ zu erklären, ungefähr wie das -sp in Menapii.

Mir ist eine andere auslegung eingefallen, die ich freilich nicht zur gewisheit bringen kann, wonach Usipetes als zusammengesetzt erscheint, so dasz der zweite theil von Usipes (= Usipets) dem goth. faþs vergleichbar würde, also dem skr. patis, litth. pats, gr. *πόσις* entspräche. zwar befremdete die verdünnung des A in E und noch mehr das unverschobne P für F, der name müste sich früher festgesetzt haben, bevor lautverschiebung eintrat; in dem ganz analogen namen Canninefas pl. Canninefates erscheint sowol A als F. das ganze compositum Usipes f. Usipats gewänne den anschein des litth. wieszpatis wieszpats dominus, die Usipetes wären wieszpacziei herren, goth. visifadeis? usi liesze sich aber auch aus goth. ius bonus, facilis deu- 535
ten, oder aus jenem visi (s. 443), falls es ursprünglich den westlichen sitz bezeichnet hätte.

Mögen nun die Usipeten, gleich den Tencterern, ihren sitz am Mittelrhein geändert haben; da sie zuletzt genannt werden, erstreckt er sich etwas weiter südwärts als der tenctrische, zwischen Rhein und Main ins gebiet von Nassau neben den Mattiaken. selbst der name Wisbaden liesze sich ohne zwang Usipetum civitas auslegen und könnte das A in pats faþs bestärken. eine inschrift bei Steiner n° 361 hat einen Wamobates.

Als volk werden Usipeten und Tencterer nach dem zweiten jh. nicht mehr vorgeführt, wie Zeusz s. 90 glaubt, haben sie sich unter den Alamannen verloren, und die von Tacitus cap. 32 hervorgehobne equestris disciplina stimmte zur schilderung der Sueven bei Caesar 1, 48 (vgl. oben s. 460.) Mir macht die althergebrachte feindschaft zwischen Sueven und diesen stämmen wahrscheinlicher, dasz sie, wenn schon ihr name erlosch, sei es auf der rechten oder linken seite des mittleren Rheins dem fränkischen reich zugethan blieben.

Wir haben gesehn, dasz der kern der Franken auf Sigambern und Saliern beruhte, von deren näheren gemeinschaft die Ubier nicht ausgeschlossen werden können. diese drei stämme haben vollsten anspruch auf den umfassenden, vorzugsweise den westlichen Deutschen beigelegten namen der Germanen, welcher in mehr als einem betracht zusammenfällt mit dem der Franken. in verwandtschaft der Sigambern schlagen aber auch Usipeten, Tencterer und Bructerer, wie schon äuszerlich der beiden letzteren gleichförmige namenbildung bestätigt. Alles was von diesen völkern, nachdem der Franken hauptmacht siegreich in Gallien vorgedrungen war, zu beiden seiten des mittleren und niederen Rheins haftet, bildet den ripuarischen oder rheinfränkischen theil des groszen reichs; am oberen aber waltete von frühauf suevisch-alamannische, d. i. hochdeutsche bevölkerung. Die annahme, dasz Usipeten und Tencterer in den Alamannen aufgegangen seien wird sich schwerlich behaupten. vollen erweis für diese verhältnisse könnte
536 blosz die sprache liefern, und wir wissen von der der Usipeten, Tencterer, Bructerer, wie der Vangionen, Nemeten und Triboken so gut wie nichts.

Im osten hebt uns die gothische sprache ihren schleier auf, im süden gewähren die ahd., wenn schon jüngeren, denkmäler hinreichenden anhalt. gegen westen aber haben die bis ins herz von Gallien eindringenden eroberungen der Franken zuletzt unaufhaltsam ihre angestammte sprache untergraben, wie auch das gothische, langobardische und burgundische idiom in Spanien, Italien und Gallien erlosch. Hätte ein fränkischer bischof von Chlodwigs bis zu Carls tagen seiner sprache gleichen dienst, wie Ulfilas der gothischen geleistet, oder wären uns die auf Carls veranstalten gesammelten gedichte überliefert worden; das wahre, eigentliche verhältnis der fränkischen zur schwäbischen und sächsischen mundart würde vor unsern augen offenbar sein.

Zwischen Chlodwigs zeit und Caesars liegt aber schon eine kluft, und selbst zu der des Cimbernzugs müssen berührungen westlicher Germanen mit Gallern und Römern stattgefunden haben. Wann das erstemal erschollen die deutschen wörter ambactus (s. 133) und framea, oder wenn ich nicht zu kühn geurtheilt habe, franca gallischem und römischem ohr? auch Valerius maximus 5, 4 nennt einen deutschen Antiochus der wirklich Tiberi andächtig gewesen zu sein scheint; altn. bedeutet hakarl comes pedisequus, ist hak lautverschoben gleich Triboci, so forderte es gr. φαγ, lat. fag, wie dem hôha φαγός fagus

entsprechen; doch nur gezwungen wäre γαγεῖν edere mit bak zu einigen, γαγών ist der essende kauende backe, maxilla mandibula, und backe mag rühren an bak. In Usipeten wie Nemeten zeigen sich unverschobne consonanten, in framea ambactus Bructeri Harudes verschobne.

Geringe einsicht in die lautverhältnisse der altfränkischen sprache schaffen uns wol die wenigen jedem der beiden rechtsbücher eingeschalteten oft entstellten wörter; einzelne in den decreten Chlodowigs und Childeberts (Pertz 4, 1—11) sind noch ärger mishandelt. über die berühmte malbergische glosse werde ich mich am schlusz des capitels äuszern. die dem capitulare Karolomanni von 743 (Pertz 3, 537 19. 20) angehängte abrenuntiatio mit dem indiculus paganiarum musz allem anschein nach für altfränkisch gelten, ist aber von allzu beschränktem umfang.

Bei den annalisten wie in urkunden reichlich erhaltne eigennamen geben manchen aufschlusz über wörter und lautverhältnisse. Schon im allgemeinen ist es merkwürdig daraus zu ersehn, wie tief die fränkischen sieger in das gallische land eingriffen, obgleich erst auf einzelne provinzen erstreckte untersuchungen es möglich machen werden, fränkische namen mit sicherheit nicht allein von romanischen, sondern auch angrenzenden burgundischen, alamannischen und gothischen zu unterscheiden. das ziel musz aber hier noch unerreicht bleiben, so lange uns nicht eine vollständige samlung altdeutscher eigennamen vorliegt, weil für jedwede einzelne forschung den zerstreuten ungeheuren vorrath zu durchlaufen allen fleisz und alle kräfte übersteigt. Irminons zugänglich gewordner polyptych schaft uns jetzt schon das überraschende ergebnis, dasz auf dem ansehnlichen bezirk der abtei Saint Germain des Prés, im umkreis von Paris selbst gelegen, zu Carl des groszen zeit fast lauter fränkische colonen wohnten, und einer geringen anzahl romanischer weit überwogen, dasz aber diesem boden fast gar keine gallischen eigner verblieben scheinen. längst musten von ihm alle Kelten gewichen sein; denn wie hätten sie ihre namen aufgegeben und mit deutschen vertauscht? *

In bezug auf die vocale habe ich folgendes wahrgenommen. bei Irmino erscheinen die namen Electeo 166[b] Electeus 28[a] 121[a] 161[a] 167[a] 174[a] Electulfus 23[a] Electrudis 187[a] Electardus 165[a], welchen allen elec = goth. alls, ahd. alah, ags. ealh (oben s. 118. mythol. s. 57. 58) zum grunde liegt, wie die gleichheit des ahd. Alahtrûd 538 mit Electrudis darthut, folglich wäre Electeo ahd. Alahdio oder goth. Alhþius (tempeldiener); dies E für A klingt aus ags. EA in ealh. nicht anders scheint mir Serlus 134[b] für Sarlus, Dedla 139[b] für Dadla

* ich widerspreche den ansichten Leos, der (ferienschr. 1, 88—116) gerade aus demselben polyptych wirklich auf keltische lautverhältnisse und worte in diesen namen sinnt, und in Chrothild Chlothild Grimhild Herlind Hertz keltische grundlage, höchstens deutsche assimilation erblickt. dahin verleitet keltisches forschen.

stehend. gebrochnes E hat statt nicht nur in Ebero sondern auch in fredus und Segenandus, Segemundus, neben I.

Wie E und I schwanken kurzes O und U. die lex sal. 58 hat duropellis, durpilus limen, nnl. dorpel, wörtlich thürpfal; dagegen schreibt Gregor Thoringus Thoringia für Thuringus Thuringia. sunnis legitimum impedimentum ist altn. syn, goth. sunjôns. Cuppa bei Gregor 5, 39. 7, 39 kündet sich schon durch seinen ausgang -a als fremd und unfränkisch an; ich vergleiche den alts. namen Cobbo. Ollo Greg. 7, 38 scheint das altn. Ulli. Thunar, rachineburgius und mundeburde halten U fest. trustis, antrustio entspricht gothischem trausti.

Langes A erscheint gleich ahd. â neben ê, in der abrenuntiatio aber auch für ai (wie ags. â): gâst (ahd. keist) hâlog (ahd. heilac.) unsicher bleibt in den paganien des a von dadsisas.

Langes E gilt in zwei ganz verschiednen fällen. in den männlichen mit -mêres, den weiblichen mit -flêdis gebildeten namen entspricht es dem lat. und goth. ê, folglich ahd. -â. so schon bei Tacitus Inguiomêrus Segimêrus, bei Gregor Chlodomêres Charimêres 9, 23 Ballomêres 7, 36. 38 Ricimêres Marcomêres Theodomêres, wogegen bei Irmino, nach ahd. weise, langes A eintritt: Gausmârus 145ª 210ᵇ Marcomârus 82ᵇ Sigemârus 116ª Gislemârus 204ª Ursmârus 87ª. bei Gregor Albofledis Mêrofledis Berteflêdis Fameroflêdis, welches flêdis dem ahd. flât gleich ist. Wie schon dies goth. ê in i schwankt (gramm. 1, 59) begegnen bei Irmino Gislemirus 206ᵇ Prôtmirus 262ª Acmirus 16ᵇ und Berteflêdis 181ª neben Gerflidis (ahd. Kêrflât) Hercanflidis Baltaflidis.

Ein andres langes E erscheint aber statt des diphthongs AI und mit ihm wechselnd. so im sal. gesetz 46 laisus und lêsus sinus; chrênecruda für chrainecruda herba pura; chrêo für goth. hraiv;
530 Salohaim und Salohêm wie schon bei Tacitus Boiohêmum (s. 166.) hierher nun auch alle mit gêne- zusammengesetzten eigennamen, wobei mir der goth. Gaina comes bei Marcellinus p. 11. 12 (s. 399. 400) zum anhalt dient, welchem ich den fränkischen Chaino Chaeno Haino (bei Mabillon nº 9. 14. 16. 21) gleichstelle, da die fränkische sprache auch G durch CH ausdruckt. composita sind: Gainoaldus Mabill. nº 4; Gênobaudes bei Mamertinus paneg. 1, 10, Gênobaudus im test. Remigii, b. Gregor de glor. conf. 91 und Irmino 7ᵇ 21ª 224ª 226ª; Gênedrudis Irm. 146ª 233ª; Gêneholda Irm. 144ᵇ (genchelda ist fehler) 150ª; Gênefûs trad. fuld. 1, 122; Gênardus 146ª, vgl. auch Gênismus 67ᵇ Gênisma 229ª 238ᵇ. bei der schwierigkeit aller formeln AIN AUN (Haupt 3, 145) dürfte gain oder gên noch dunkel bleiben, ich möchte es, wie ain aus agin, maist aus magist, aus gagan gagin (gramm. 4, 795) hervorgehn lassen, worin mich bestärkt, dass jenem Gênardus ein ahd. Gaganhart, Kaganhart (bei Neugart nº 118. 724) zu entsprechen scheint. Gênhart Geinhart verhält sich zu Gaginhart wie Einhart zu Aginhart, Meinhart zu Maginhart, und in der composition mag hier gagan ausdrücken was widar in dem ahd. eigennamen Widarolt (nhd. Wiederhold.)

Verschieden von beiden arten des diphthongs AI ist ein bei Irmino unseltnes, aus versetzung entspringendes: Hairbertus Hairhardus f. Haribertus Harihardus; vgl. in der abren. Thunaer f. Thunare.

Langes O kommt wiederum dem goth. ô gleich und steht ab vom ahd. uo, so in der abrenuntiation Wôden, und in den eigennamen Dômigisilus (ahd. Tuomgisal) Chrôdhildis (ahd. Hruodhilt) Frôtbertus (ahd. Fruotperaht) Bôbo (ahd. Puopo) Gôdelindis (ahd. Kuotlint.) wie aber ai in ê, schwankt auch au in ô und die abren. zeigt Saxnôt (ags. Saxneât) genôtas (ags. geneâtas) gelôbis (ahd. giloupis.) schon bei Gregor wird neben Rauchingus Rôchingus und bei Irmino neben Austrevaldus Ostrevaldus angetroffen.

Gewöhnlich aber schieszen sich die diphthonge AI und AU den gothischen an und stehn ab von den ahd. EI und OU. Faileuba Stainoldus Laipingus Chochilaicus Witlaicus Gailesuinda laisus Gaiso. 540 Audinus Baudinus Greg. 4, 3. 5, 14 Baudegisilus 7, 15 Gaudus Rauchingus Austrapius Austregisil.

EI in reipus (vinculum, circulus) scheint nach ahd. brauch für AI, in veifa — feifa aber, auf goth. oder nhd. weise, für langes I gesetzt: Aurovêfa Marini n° 70; Gênovêfa; Marcovêfa Greg. 4, 26. Marcoveifa Greg. 5, 47; Sonnoveifa und Vinofeifa im test. Remigii, wozu man altn. Alfifa fornald. sög. 3, 579 ff. halte. fifa bedeutet nach Biörn einen gefiederten pfeil und eine gefiederte wollige pflanze, eriophorum, wonach mir auch Gênofeifa ursprünglich nichts als name einer blume zu sein scheint, deren blätter auf der linken seite (was gagan meint) mit wolle besetzt sind.

EU entspricht dem goth. und ahd. IU 10, ags. EO: beudus lex sal. 46, 2 goth. biuds ahd. piot mensa; leudis ahd. liut ags. leod; canis seusius lex sal. 6, 1. alam. 82. ahd. siuso (Graff 6, 282) mhd. sûse Lanz. 1545, wie Müllenhoff bei Waitz s. 293 richtig deutet, von sausen stridere, womit Leos keltische herleitung (malb. gl. 1, 111) fällt. deus in den eigennamen Ansedeus Sigedeus scheint altn. tŷr, ahd. zio, hingegen teus — theus in Electeus Raganteus altn. þŷr, ahd. dio servus zu bedeuten. Teudo, bei Gregor noch Theodo, ist ahd. Diota, Dieto, und Teutbudis mhd. Diethint.

Was die fränkischen consonanten angeht, so mangelt es nicht an spuren des unverwandten, der lautverschiebung entgangnen D. dahin gehört auszer lidus, das schon in litus schwankt (s. 484), auch das bei Irmino häufige gaudus für gautus, ahd. kôz; man sehe die weiblichen namen Gauda 274[b] Ermengauda 7[a] Teutgaudia 210[a] Framengaudia 93[a] Gaudalindis 229[b] und die männlichen Adalgaudus 275[a] Amalgaudus 11[a] Ansegaudus 13[a] Baldegaudus 138[b] Bernegaudus 82[a] 265[b] Hildegaudus 94[a] 120[b] Isengaudus 268[b] Leutgaudus 19[b] Rätgaudus 85[b] 287[a] Teutgaudus 210[a] Trutgaudus 83[b] 120[b] Waldegaudus 17[b] Wolfgaudus 45[a] Wulfegaudus 75[a], statt dieses Gauda Gaudus begegnet ags. Geâte Geât, ahd. Kôzâ Kôz (Adalkôz Hildkôz Leutkôz Wolfkôz), folglich erläutern und bestätigen uns eigennamen das oft besprochne verhältnis der Gaudae Gautôs Kôzâ (s. 429.) Solch ein D 541

findet sich auch anlautend in Gregors Dispargum (s. 529), falls darin wirklich das ags. Tivis, ahd. Ziowes steckt, und erläutert sich noch am nl. disdag, disendag, mnl. dissendach, dies Martis (mythol. s. 114.) dahin rechne ich die mannsnamen Agedeus lrm. 85ª Ansedeus 78ᵇ Sigedeus 79ᵇ, worin deus ganz der lat. form entspricht und für teus steht, wie sich aus dem altn. Sigtŷr ergibt, welches eins ist mit Sigedeus. Ansedeus wäre altn. Astŷr, und liefert eine auch sonst merkwürdige zusammensetzung.

Von diesen ausnahmen abgesehn findet sich der fränkische consonantismus auf gleicher stufe der verschiebung mit dem gothischen und sächsischen, also im gegensatz zum ahd.

Häufig in jedem der drei organe erscheinen die mediae. B in beudus burgius mundeburde bamberga Basinus Baudinus Bôbo Blathildis Leuba Ebero Arboastes. G in Gaiso Gisilus Gamalbertus Gênovêfa Gêrtrudis Gundoldus Hildegardis Dagoricus tangano vargus. D in Dagobertus Dôngisilus Adalsind Madalbert Segenandus Segefredus. eigenthümlich schwindet das G von gast in der zusammensetzung mit andern wörtern. Gregor schreibt Arboastes de gl. conf. 93, während er den gleichnamigen römischen söldner hist. 2, 9 Arbogastes nennt; ferner Leudastes hist. 5, 14. 47 = ahd. Liutkast Liudigast, mhd. Liudgast; Leubastes 4, 9 = ahd. Liopkast; Leonastes 5, 6; Bladastes 7, 28. 34; Blandastes 6, 12; Vedastes 7, 3 vielleicht eins mit Widogast im prolog des sal. gesetzes; Flidastus lrm. 113ᵇ. selbst Tanastus oder Thanastus (Waltharius 1010. 1048. 1053) wobei mir wol das ir. tanaiste dominus terrae, oder pin ramus eingefallen war, liesze sich Tangast, Dangast deuten. man wird zugleich an Segestes bei Tacitus gemahnt, das für Segegast gesetzt scheint und an Sigambri für Sigegambri (s. 225.) G muszte den Franken äuszerst weich geklungen haben; man erwäge das fries. j in jelda jerda jet (foramen, sächs. gat) und den ahd. wechsel in jehan gihu.

Anlautendes P, überhaupt in unsrer zunge selten und fremdartig,
542 erscheint in duropellis duropalus der lex sal. und seit der merowingischen zeit in dem namen Pippinus, franz. Pépin, wobei man ans lat. pepo, pepuneulus denkt, it. popone, πέπων, μηλοπέπων, es schiene ein von der gestalt des Pipinus brevis entnommner beiname*. warum wol gern Plectrudis geschrieben steht, z. b. lrm. 96ª und Pertz 1, 114. 289 nach ahd. weise? vgl. Plihtrud Pertz 1, 114; die fränkische mundart forderte Bliedrudis von blic fulmen; verschieden ist der ähnliche frauenname Blidthrôt, von blidi laetus. inlautendes P in reipus, nach einigen reibus, wie Riboarii f. Ripuarii. Gutturaltenuis lau-

* wie die sage Carls mutter Bertha den groszen fusz beilegt, scheint sie auch seines vaters Pippin kleine gestalt hervorzuheben:

> ainz, quis, ot, ot deuz, de lonc plus nen ot mie,
> mais plus hardie chose ne fut onques chaisie

heiszt es im roman de Berte p. 4, wogegen Carl sieben fusz hoch war. jener sage grund ist aber schon in Pippins ahnen zu suchen, die denselben namen führten, Pippin von Herstal und dessen mütterlichem grosvater Pippin von Landi.

tet an im namen Karl Carolus, ahd. Charal, der aber auch bei den Merowingen unüblich war, in Cuppa (s. 538) und in crûd von chrênecruda; inlautend sacebaro, gasacio ahd. gisachio von saka causa, ahd. sacha, -ricus, ercan- und Francus Marcomêres und Tanculfus Irm. 110ª ahd. Danchwolf*. Lingualtennis anlautend in tangano taxaga und tertussus, inlautend in Strataburgum Greg. 9, 36. 10, 19 und Wltunburg Irm. 299.

Auffallend wird in einzelnen namen bei Irmino ein ungehöriger linguallaut mitten in der zusammensetzung eingeschaltet, z. b. in Electardus 105ª Electulfus 23ª Electelmus 19ª Ermentildis 18ᵇ Erbedildis 103 Ercadramna 203ᵇ Ansedramnus 221ᵇ, wie die vergleichung der entsprechenden ahd. Alaholf, Ermanhilt darthut.

Für labialaspirata findet sich geschrieben Pharamundus statt Faramundus, sonst aber nur F, kein PH: Faro Francus, fredus fêdis, welcher weichere laut sich auch an übergängen in V bestätigt: Gêno- 543
vêfa für Gênofêfa. PH würde gerade dem CH und TH der beiden andern organe zusagen. Im CH aber offenbart sich ein wahrer vorzug der fränkischen vor allen übrigen bekannten deutschen sprachen, welche, wie s. 394 gezeigt wurde, diesen aspirierten laut in H verdünnen. so entspricht den gothischen reihen

	P	F	B.		K	H	G.		T	TH	D
fränkischen	P	F	B.		C	CH	G.		T	TH	D

und hätte sich dies CH, wie es aus lat. tennis verschoben ist auch bei den Gothen erhalten, würde es leicht in ahd. G weiter geschoben worden sein, während nun das goth. H gleichergestalt im ahd. haftete.

Ich will vorerst beispiele dieses fränkischen CH geben und dann aus seiner merkwürdigen erscheinung noch einiges folgern. von den wörtern chunna, charoena, chrênecruda cherviohurgus und machalum des salischen gesetzes soll gehandelt werden sobald die rede auf die malbergische glosse kommt. Viele eigennamen geben dies CH kund. Charibertus Chlodebertus Chilpericus Chlodovens Chochilaicus Chramnus Chrodobertus Chedinus sind deutlich die ahd. Heriperaht Hiltiperaht Helfrih Hludowic Hukdeih Hramnus Hruodperaht Hedin. Naudechildis ist Nanthilt. Chillo Greg. mirac. 1, 60 ist ags. Hilla. dies fränkische CH findet sich schon in der römischen auffassung germanischer namen wie Chamavi Chauchi Chatti Chasuarii Cherusci und Chariovalda bei Tacitus, Cherusci hat bereits Caesar, Χηροῦσκοι Χάττοι Strabo, ein zeugnis für den frühen eintritt des lautverschiebens. Man darf sich noch eine menge fränkischer wörter denken, deren CH dem lat. C entsprochen haben musz, z. b. chorn cornu, chalt claudus, techan docere, teochan ducere, acha aqua; nun aber ist wahrzunehmen,

1) dasz beim anschluss des kehllauts an ein folgendes T oder S [illegible]

* oder Wolfdanch, benennung einer undankbaren, gleich dem wolf in der thiersage dankenden, goth. hunsorgs. die trad. corb. 388 geben Dangwelp.

das uralte ambactus, goth. andbahts, ahd. ampaht (s. 133. 536) und
ructus lex sal. 14 — goth. drauhts, ahd. truht, womit die eigennamen
544 Droctulfus Greg. 9, 38 Droctara Irm. 91[b] Droctarnus 147[a]. Ructoinus 261[b] gebildet werden. Boracta Irm. 90[a] mahnt an die Bructerer und Borhter (s. 531), berct für goth. bairhts, ahd. peraht scheint der ältesten schreibung der namen Childeberctus, Berctoaldus angemessen. Plectrudis (vorhin s. 542) ist ahd. Phihtrut. noch in den späteren capitularien häufig wacta für goth. vahtvô, ahd. wahta. Das X — CS bestätigen die scramasaxi cultri validi bei Greg. 4, 51 und Saxnôt in der abrenuntiatio.

2) dasz das CH ungefähr mit der merowingischen zeit aufhörte und in der karolingischen, wo sich insgemein die fränkische sprache der ahd. näherte, das ahd. H an dessen stelle trat. bei Irmino erscheinen gar keine CH CHL CHR mehr, sondern überall H HL HR und viele hss. des salischen gesetzes geben für CH bloszes H, romanische schreiber geneigen aber sich auch dieser spirans zu entäuszern, so dasz z. b. für charoena cheristaduna erst haroena heristato, endlich arowena eristato eintrat, wie auch lex rip. 64 für hariraida ariragida — ariraida steht und den Langobarden aus harimanni arimanni hervorgeht. so erklärt sich die schreibung Aribertus für Haribertus Charibertus, oder Ilpericus Elbericus (Pertz 2, 239) für Chilpericus. auch in der mitte von zusammensetzungen schwindet der kehllaut: Marcoildis Irm. 98. Erboildis Irm. 106, wie schon Chrodieldis bei Gregor 9, 39. 10, 15 und Nantildis sonst für Nanthildis Nandechildis, wozu man die s. 298 gelieferten beispiele, und das in der composition von gast abfallende G (s. 541) halte.

3) begreiflich schwanken auch CH und G, welche media nach dem naturgang der lautverschiebung aus CH hervorgehn sollte (s. 394.) für ragineburgius steht rachineburgius; soll hier CH älteste form sein, wie Müllenhoff s. 291 glaubt, so wäre es nachzügler des früheren noch unverschobnen lauts, da freilich dem goth. ragin, ahd. rekin ein gr. ῥαχίν zur seite zu stehn hätte. aus bacchinon paterae bei Greg. 9, 28 läszt sich nichts ähnliches folgern, da ihm mlat. bacca, bacinus, ahd. pecchn entspricht.

545 4) von diesem frank. CH und daraus entspringenden ahd. H unterschieden ist eine echte, in die lautverschiebung gar nicht fallende spirans H, die durch das lat. fränk. und ahd. idiom unverändert fortlauft und weder in CH noch G übertritt, wol aber wegfallen kann. dahin zähle ich das H in Herminones, Hermunduri, Hermanfrid, Hercynia, Hercanbert, wonehen Arminius, Ermanaricus, Irminfrid, Ercanbert, niemals aber anlautendes CH erscheint.

5) nicht selten wird nach lateinischer weise C für CH geschrieben, Catti für Chatti, Caribertus für Charibertus Haribertus, im gegensatz zu der auch aufzuzählen wäre dasselbe nomen Arogetis

Das CH hat uns lange aufgehalten; weniger zu sagen bleibt von TH, das sich zu lat. T wie jenes zu C verhält. die lex sal. hat es richtig in thenda 16, 2 und thigin peto 50, 2, vielleicht auch, wenn

die schreibung vorzuziehen ist, in thunginus; inlautend in adfathamire von fatham sinus, ags. fäðm, ahd. fadum, wozu man lat. pater und patere vergleiche. Auch die abren. liefert Thunar und thêm illis; Gregor schreibt Theodomeres Theodoricus Theodobertus Theodegisilus; bei Irmino hingegen sind diese TH erloschen und auf romanische weise durch bloszes T vertreten: Teutbertus Teuthindis u. s. w. analog jenem Caribertus für Charibertus. den bekannten namen Turpinus Irm. 176[b] möchte ich deuten Therpwinus (freund in der noth.)

Nicht darf übergangen werden, dasz die fränkische mundart in ND NS das N, gleich der ahd. und goth. behauptet, nicht ausstöszt wie die sächsische und nordische: es heiszt Gund Segenand Chlodosindis Ansbertus Annovaldus Transobadus Childefunsus.

Dies scheinen die wichtigsten ergebnisse für die fränkische lautregel; von der flexion läszt sich nur weniges melden. statt des goth. nom. pl. masc. auf -ôs liefert die abrenuntiatio -as in genôtas und die pagamen haben nimidas dadsisas yrias. nimidas sind sacra silvarum (s. 497). dadsisas, wie es scheint, leichengesänge, doch hätte man daud oder dôd für dad zu schreiben; yrias soll einen cursus paganus, scissis pannis vel calceis ausdrücken, läse man yrnas und erwöge das ags. yrnan currere = goth. rinnan, so würde ein subst. yrne oder yrn cursus möglich, dessen pl. yrnas oder yrneas lautete. gerade die pluralflexion -as begegnet auch in der ags. mundart, zwischen welcher und der fränkischen also hier verwandtschaft waltete. ebendahin wiese der völlig sächsische gen. pl. hira statt des ahd. iro eorum, und dat. sg. allum, wogegen der dat. pl. allem them (ags. ealhum þâm) der ahd. form allêm dêm gliche. den acc. sunu ersetzt sowol ags. als ahd. sunu. schade, dasz die abren. kein schwaches masc. darbietet, nach den übrigen quellen darf nicht gezweifelt werden, dasz es den Franken wie den Hochdeutschen auf -o ausgieng, während ihm Gothen und Angelsachsen -a verleihen. auszer baro gröfio gasocio in den gesetzen bestätigen es eine menge eigennamen. Gregor hat Amalo 9, 27 Avo 7, 3 Böso Becco murc. 2, 16 Chillo Chlogio 2, 9 Chundo 10, 10 Dacco 5, 25 Dado Ebero 7, 13 Faro Gaiso 9, 30 Gôgo Grimo Macco 10, 15. 21 Oko 10, 3 Ollo 7, 38 Saxo Sunno Warado 11, 98 Waddo Wintrio 8, 11, wofür Vinthrio 10, 3, hingegen 11, 18 (d. h. bei Fredegar) die merkwürdige form Quintrio, was meiner oben s. 73 ausgesprochnen vermutung zu statten kommt. Aus Irmino ersehe ich Allo (hypocoristisch für Adalhard oder Adalgis, wie mallum für madal) 135[a] Bodo Baddo 163[b] Dado Grimo Heddo Hugo Marso 158[a] 165[b] Walago 226[a] und viele andere wie Irmino selbst. Ihnen zur seite stehn dann weibliche auf -a, wie bei Gregor Ascila Bôbila 4, 25 Basina Amalaberga Ingoberga Leuba 8, 28 Farleuba 9, 20; bei Irmino Bada 262[a] Ebunta 24[a] Gaugia 10[a] 168[b] Geuna 90[a] Mamma 169[b] Stadia 80[a] Warna 146[a] 150[b] Wika 215[a] u. s. w. der mannsname Cuppa oder Chuppa Greg. 5, 39. 7, 39. 10, 5 zeigt einen fremden an, keinen Franken.

In die conjugation ist kaum ein blick zu werfen, für die erste

person trift der ausgang -o in forsacho gelôbo und in tangano der lex sal. (wenn es nicht lat. flexion sein soll) zu jenem in suno; die ahd. form ist -u, iu, die goth. -a. ein gerundium will ich nachher vermuten.

547 So viel alle diese forschungen einzusehn gestatten, hielt die fränkische sprache eine gewisse mitte zwischen der hochdeutschen und sächsischen, indem sie sich bald zu jener bald zu dieser wendet, die hochdeutsche lautverschiebung aber noch nicht kennt; eigenthümlich ist ihr CH.

Als im verlauf der zeit die fränkische sprache abzunehmen begann, d. h. das deutsche element schwächer im innern Gallien, stärker am Rhein waltete, wird zweierlei, nur scheinbar sich entgegengesetztes erklärlich. einmal, dasz die fränkische mundart von innen verlassen und ohne halt sich entschiedner nach auszen wandte und der ahd. näherte, wie es aus vergleichung der karolingischen mit merowingischen urkunden, der eigennamen bei Irmino mit denen bei Gregor erhellt; dann dasz die dem fränkischen reich unterworfnen Alamannen ihre sprache selbst eine fränkische nannten. was der Frankenkönig Karl im j. 842 deutsch schwur (Pertz 2, 666) klingt fast ganz alamannisch und hat namentlich ahd. Z und UO, nur dasz noch D in godes und dag, TH und DH behalten sind, wie wir sie in Otfried und Isidor vorfinden (s. 224.) will man dies etwas weichere hochdeutsch, im gegensatz zur strengahd. mundart der Schwaben und Baiern, fränkisch nennen, so habe ich nichts dawider, da Otfried selbst, den ich für einen Alamannen halte, 'in frenkisga zungûn' dichtete, und sein deutsch für fränkisch gibt: wie vermochte er auch anders? sein könig, dem er das lied zueignet, war ein fränkischer und der Franken preis schwebt auf des dichters lippen. auch das Ludwigslied hält so ziemlich den dialect des eidschwurs, und sicher wurde es jenseit des Rheins gesungen, wie nur Isidor und Tatian auf der linken seite, nicht auf der rechten verdeutscht scheinen, so schwer es fällt die landschaft
548 näher zu bezeichnen*. Fränkisch aber, im sinne des altfränkischen zur zeit der Merowinge können diese denkmäler nicht heiszen und es wird sichrer sein sie den ahd. beizuzählen.

Wie sich das fränkische epos zum schwäbischen und gothischen verhielt, hätten uns die verlornen lieder in reicher fülle erschlossen. Siegfried und die Nibelungen sind von den niederländischen Franken

---

* man musz auf einzelne wörter achten, die jedem schriftsteller besonders eigen sind, z. b. dem übersetzer Tatians: asni aenerî mercenarius; herd genimen; hruogo terror; heresloto zizania; eidbust jusjurandum; fluohar solatium; annazi facies; manzo uber; leitido dux; pasto altile; salzôn saltare; speihaltra sputum; gestrinen lucrari; wabarsiuni spectaculum; zuomig vacuus u. s. w. wornnter viel dem alts. und ags. ähnliches. O. zeichnet sich aus durch: arumi bigonôto hiruuis drof drachar dragrebti fara fultar witufina gelbôn görag grun urgîlo ketti hnit leidunt miaren muari renôn spunôn gizengi thnesben u. a. m. genaue idiotica aus dem Elsasz, der Rheinpfalz und Lothringen sind fühlbares bedürfnis.

ausgegangen gegenüber den suevisch-gothischen Wölfingen und Amelungen. auch die thiersage von Reinhart entsprang unter Franken.

Auslauf über die malbergische glosse.

In alten, wenn gleich nicht den ältesten hss. des salischen gesetzes finden sich, wie es auch in einigen andern volksrechten sparsamer der fall ist, dem lateinischen text wörter aus der landessprache eingestreut, welche den begrif worauf es ankommt mit einem in den gerichten hergebrachten ausdruck erklären und sichern sollen. heiszt es z. b. im alam. gesetz 10: si quis in curte episcopi armatus contra legem intraverit, quod Alamanni 'haistera handi' dicunt, 59, 1: si quis alium per iram percusserit, quod Alamanni 'pulislac' dicunt, oder 65, 31: si quis in geniculo transpunctus fuerit aut plagatus, ita ut claudus permaneat, ut pes ejus ros (d. i. rorem) tangat, quod Alamanni 'tautragil' dicunt; so machen hier die beigefügten deutschen worte jedem Alamannen auf der stelle klar, bis zu welchem grad die verletzende handlung eingetreten sein müsse, deren busze hier festgestellt wird. Nicht anders verfährt auch das ripuarische gesetz, z. b. tit. 18: quod si ingenuus 'sonesti' id est duodecim equas cum admissario, aut sex scrovas cum verre vel duodecim vaccas cum tauro furatus fuerit; sonesti ist hier das schlagende wort für den begrif der herde, worunter man sich zwölf stuten mit dem beschaler, sechs säue mit dem eber, zwölf kühe mit dem stier zu denken hat. tit. 19: si ingenuus servum ictu percusserit, ut sanguis non exeat, usque termos colpos, quod nos dicimus 'bulislegi' (es steht fehlerhaft bunislegi); mit demselben ausdruck, den die Alamannen kannten, wird auch bei den 549
Ripuariern hervorgehoben woran es gelegen ist. Dasz die sächsischen, friesischen und nordischen gesetze, ja spätere statuten und urkunden in gleicher absicht dem lat. text den deutschen terminus einschalten, habe ich RA. s. 3. 4 gewiesen. Nun steht sogar mit jenem technischen wort des ripuarischen gesetzes auch im salischen 2, 13: si quis viginti et quinque porcos furaverit, ubi amplius in grege illo non fuerint, 'malb. sunesta', und wiederholentlich 37, 3: si quis admissarium cum grege, hoc est VII aut XII equabus furaverit 'malb. sonistha'; wird hier nicht offenbar durch die malbergische glosse der nemliche rechtsausdruck vorgeführt, den Ripuarier und Alamannen mit ihrem id est oder nos dicimus angeben? zeigen folglich nicht alle und jede malbergische glossen das an, quod Franci Salii dicunt? enthalten sie nicht nothwendig fränkische, d. i. deutsche wörter?

Keinen andern als diesen sinn verband man auch bisher mit der malbergischen glosse, und war blosz betroffen, dasz sie zum gröszten theil aller zulässigen deutung hartnäckig widerstand, wovon die ursache in ihrem hohen alter und der beträchtlichen abweichung der lesarten, die durch unkundige, den verstand der worte nicht mehr fassende abschreiber herbeigeführt waren, zu liegen schien. kenntnis der altfränkischen sprache war uns überhaupt abhanden, wie sollten diese rechtswörter eines ursprünglich noch heidnischen* gesetzes nicht im dunkel schweben?

Da geschah es, dasz in unsern tagen Leo mit dem gedanken, die malbergischen glossen seien gar nicht deutsch, sondern keltisch auszulegen, überraschte, und was er behauptete sogleich bis ins einzelne sinnreich durchzuführen begann. das gesetz könne nur in einer nordfranzösischen oder belgischen gegend entsprungen sein, wo Franken und Kelten schon längere zeit untereinander vermischt gelebt hätten. zeige sein inhalt grosze ähnlichkeit mit keltischem recht, so begreife sich, wie in die lateinische fassung auch keltische ausdrücke übergegangen seien: die gesamte glosse rühre aus einem altkeltischen rechtsbuch her, im titel de servis et mancipiis furatis (Lasp. 37*) und de alterius campo (Lasp. 77*) habe man sogar noch wörtlich und unübersetzt daher aufgenommne rechtssätze vor sich.

So stark auch undeutsches element im volksgesetz stolzer Franken behrem-

* in einem capit. Childeberti (Pertz 4, 6) heiszt es: 'quando (Franci) illam legem composuerant, non erant christiani'.

det, wie sollte in abrede stehn, dasz einzelne dieser keltischen deutungen auf den ersten blick treffend schienen? im titel de furtis animalium (Laspeyres 20. 21) wurde podor, pedero durch gal. baothair vitulus, malia aus gal. maoloch
550 vacca (von mael hornlos, kahl, welsch moel, armor. moal) erklärt. sind aber einige malbergische wörter sicher keltisch, warum sollten nicht alle übrigen gleicher behandlung unterworfen werden? Dem widerstrebte dennoch, dasz andere eben so deutlich deutscher wurzel zufielen, wie in demselben titel ohseno (vgl. altn. öxn) neben bovem, ohsaiora neben anniculum animal steht, p. 24. 25 lem für agnus, lamp für capra, lampse für vervex, p. 29. 31 weiano sive ortfocla für accipiter, p. 31 chanasfido für gallus, p. 97 chengisto für caballus spado, was genau zum abd. hengist spado (Graff 4, 964) stimmt. wie fänden sich deutsche und keltische glossen neben einander? enthalten letztere solche wörter, die den Franken mit den Kelten urgemein, also unerborgt sind? baothair vitulus soll aus baoth stupidus, brutus, welsch byddar abstammen und noch andere sprachen verbinden kalb und rind mit dem begrif dumm; aber schon die gothische bietet bauþs stupidus, die nnl. bot insipidus dar, folglich mag den Franken ein solches baud oder bod zugestanden haben, warum nicht baudor bodor für kalb? selbst das span. bezerro kalb bliebe zu erwägen. bei malia, bekenne ich, stiesz mir zweifel auf, ob es nicht aus lat. in alia entsprungen sein könne, wie bei andern solcher glossen disjunctives aut, vel, seu, sive und in alia mente (romanisch altramente, autrement) stattfindet; doch da nach malia nichts weiter folgt, mag es bei der kuh bewenden, und sogar malia auch altfränkisches wort gewesen sein, denn noch heutzutage bedeutet uns in Schwaben melle rind und kalb, in Baiern mol stier und rind (Schmid s. 389. Schmeller 2, 568), in der Schweiz ist mollig dick, plump (Stald. 2, 213), wie gal. mael zugleich foolish ausdrückt. Sicher ward goth. lamb, ahd. lamp keiner keltischen zunge abgeborgt, das welsche llamp darf ihm also nur urverwandt sein. bei dem se hinter lamp mag ans goth. auhsa gaitsa, ans altn. hamsi hersi gemsi, lauter thiernamen, gedacht werden. liegt in der glosse zu capras: 'afres sive lamphebros' ein dem lat. caper verwandtes wort, so ist das ags. häfer, altn. hafr und ein (s. 35) gemutmasztes ahd. hapar unmittelbare analogie zum fränk. chafar, woraus der eine glossator heber, der andre afer machte, und das kelt. gabhar gavr (s. 36) sind wieder blosz in der urgemeinschaft. Ich darf hier nur beispiele ausheben, aber nicht unerwähnt lassen, dasz jenes somesti somista sumista viel zu offenbar mit dem ags. sumor sumer (grex) stimmt, als dasz man solcher abkunft eine vage keltische herleitung vorziehen machte; überdies gleicht seine bildung der des goth. avisti ovile, casa.

Erhebt sich also schon einspruch wider keltische etymologien, welche scheitern haben, um wie viel begründeter musz er sein, wo sie sichtbar abirren. dahin rechne ich die verschrobene deutung der deutschen gepräge gar nicht verleugnen-
551 den chunnas (Lasp. p. 158. 159.) in diesem wort erblickt Leo das kelt. cuig quinque und legt nun alle übrigen zahlen aus nach quinionen, die ihm halbe soliden anzeigen, da doch in chunna das goth. hunda, lat. centum enthalten ist, wie in hunno der begrif centurio (s. 252. 492.) die erste glosse 'unum thoalasti sol. III' bezeichnet das grosze hundert oder 120 denare, die genau 3 solide betragen; dem ags. hundtwelftig, alts. anttuelifta (s. 251) scheint ein fränk. chunntualafti, hunntualafti, unntualafti entsprechend, woraus hier der schreiber 'unum thoalasti' machte. -oti für -fti kann blosz verlesen, ein älteres -pti noch richtiger sein, der ausgang -ti aber gleicht dem ahd. -zo (s. 248.) auch eine andere malb. glosse fügt (Lasp. p. 15*) den worten rhannechala lerechala hinzu 'hoc est unum abelepte', weil wieder 120 denare gemeint sind. Leo deutet galisches aon aigh leabadh: eins guter race, mir scheinen sie aus 'unntualapti' verderbt*. im 'unum thoalasti' findet aber Leo zahlbrettsladung von drei soliden, auch sonst pflegt es seinen auslegungen gefahr zu drohen, dasz er für dieselben wörter doppelte, völlig abweichende deutungen unternimmt; sie können, wenn man den einzelnen geneigt wäre, nicht zusammen wahr sein. Die folgende glosse 'sexan

* TH für T sieht auch p. 1998 in quantas canas 'thalapas' debeant innare, bei Pertz 4, 6 'thoalepus' d. h. duodecim pueteres = tualaptus, duodem, altn. tólftar (ganz anders Leo 2, 136.) ferner 'thue septen, tho iocundi fur tue septen, tua thocondi.

chunna sol. XV' besagt sechshundert denare, in der form sexan (s. 243) zeigt sich der dem goth. saihs, ahd. sehs wie dem lat. sex, gr. ἕξ abgehende ausgang -an; Leo bringt 6 × 5 halbe sol. = 15 sol. heraus, ich zweifle dasz bei cuig (fünf) durch bloszen vorsatz einer andern zahl multiplication ausgedrückt werde. 'septun chunna sol. XVII' sind 700 denare, septun zeigt das dem goth. sibun, ahd. sipun fehlende T, wie es im lat. septem, gr. ἑπτά waltet; hinter XVII ist das zeichen des halben sol. (gewöhnlich angehängtes kleines s) ausgefallen, welches nothwendig zutreten musz. Leo deutet 7 × 5 halbe solide. 'theuwalt chunna sol. XXX' scheint zu bessern in tualaf chunna = 1200 den., zufolge Leo ist aber walt ein gal. holt rand, brett, worauf sich 120 denare zählen liessen, dasselbe was vorhin durch thoalasti ausgedrückt wurde*; nachweisung, dasz in irgend einer keltischen sprache halt oder duallast solchen bezug auf zahlen und die zahl 120 habe, wäre unerläszlich. 'thue septen chunna sol. XXXV' ist doppelung jener 17½ also 1400 denare, richtiger steht in einer andern glosse (Lasp. 19*) geschrieben 'tua septuñ chunna den. MCCCC. sol. XXXV'; Leo erklärt 2 × 7 × 5,552 ungeirrt davon, dasz kelt. seacht seachd von septun viel mehr absteht als deutsches sibun. 'theuwene chunna sol. XLV' sind 1800 den. = zwei neunhunderte, welche glosse auch im titel de furtis canum (Lasp. 27*) vorkommt, aber 'tuene chunne' lautet; jene deutet Leo thuewe net chunna = 2 × 9 × 5, thuewe aus do, net aus naoi oder naoidh, die andere ist ihm nicht zahl, sondern 'duinn cu' dunkelfarbiger hund. ich vermute in beiden stellen ein fränkisches 'tua neun chunna'. Zumal wichtig wird uns die nächste glosse und lautet 'thotocunde sitme chunna' sol. LXII* (62½) = 2500 denare. eine andre hs. liest 'thotocondi weth chunna' und wiederum am schlusz des zweiten titels (Lasp. 21*) stehn die worte 'tua zymis fit miha chunna MMD den. qui faciunt sol. LXII cum dimidio', was, wie die zahlen lehren, ganz dasselbe enthalten musz. aber welchen text aus dieser doppelten verderbnis herstellen? ich wage: tua thuscundi fimfa chunna. thuscundi thuschundi wird auch durch folgende glossen bestärkt und scheint merkwürdiger gestalt. entsprang þusundi aus einer zusammenziehung, deren letzter theil hund enthält (s. 253); so kann die dreimal vorausgehende zehnzahl leicht in thus gedrängt worden sein, nach welchem die fränkische sprache das folgende CH behielt, die goth. und ahd. H schwinden liesz; thuschundi wäre demnach goth. þushundi, wofür þusundi gilt, analog dem lat. decies centum, oder auch keltischen deich ceud, deich ceud. sitmi und fitmiha leiten auf fimfa, da s und f vertauscht werden (thoalasti für thoalafti), t aus f ward (wie vorhin in theuwalt f. theuwalf) und das m versetzt sein könnte. gibt man dies allerdings noch kühne fimf oder fimfa zu, so hört alle möglichkeit auf, dasz chunna fünf ausdrücke, auch weisz Leo mit diesen 2500 den. nicht fertig zu werden, während er die glosse des zweiten titels 1, 156 auslegt: 'bis vollständige zwanzig schweine fünf'. bedenklich bleibt mir jedoch das 'zymis fi', weil sich auch tit. 2, 2 (Lasp. p. 16. 17) die räthselhafte glosse immisit ymisith darbietet, welche Leo 1, 76 'schwein der herde' deutet. 'fitter tinschunde', verschrieben 'fitter nusunde' = sol. C = den. 4000 ist vollkommen klar, fitter das goth. fidur quatuor und 'tinschunde' für 'thuschunde' tausend; Leo nimmt statt tins ein tecus für zehn, cunde für einerlei mit chunna und multipliciert 4 × 10 × 5, fitter soll welsches pedwar sein, da doch sonst nur gallische zahlen verglichen werden und das angebliche chunna = cuig vom welschen pump absteht; schwerlich ist ein solches vermengen zweier sehr verschiedner dialecte gutzuheiszen. in thuschunde scheint die fränkische sprache ND zu bewahren, in chunna mit NN zu vertauschen. 'actoe tuschunde sol. CC' = den. 8000, bei Leo acto tecus chunde 8 × 10 × 5. 'thrio thuschunde therte chunna' sind DC sol. also 24,000 den., in beiden ersten worten liegt drei tausend, also musz therte chunna oder nach der andern hs. 553 tertheo chunna 21000 ausdrücken, was nur durch die annahme möglich wird, vor chunna sei 'septunti' ausgefallen (3 × 70 × 100) und zu lesen: thrio septunti chunna; das -ti zu nehmen wie in tualafti. gleich gewaltsame herstellung fordert die letzte glosse 'fitter toschunde tue apta chunna' = sol. DCCC =

* nach 2. 3. 2. 18 auch durch 'schodo'; dann aber müsten sich noch manche mnfh. wörter, hinter welchen zahlen folgen, anders deuten lassen.

32000 denare in 'fitter thuschunde fitter septunti chunna' (4000 + 4 × 70 × 100.) wie Leo diese beiden letzten glossen faszt, mag man bei ihm nachlesen.

Ist auch den malbergischen zahlen übel mitgespielt, dasz man ihrer wahren lesart nicht volle sicherheit erlangt; so läszt sich doch gar nicht verkennen, dasz der gerichtsgebrauch nicht nach soliden rechnete, sondern sie auf hunderte von denaren zurückführte, wie noch das mittelalter solidi denariorum hat, schillinge in pfennigen anschlägt. grőszere zahlen sind lieber durch doppelung schon bekannter ausgedrückt, als durch ein andres wort, es heiszt zwei sieben, zwei neun statt vierzehn, achtzehn, vielleicht zwei zehn zwei eilf zwei zwölf statt 20 22 24, erst bei 2500 scheint zweitausend fünfhundert nöthig. eigenthümlich wird bei 24000 vorausgesandt 3000, bei 32000 4000, folglich auch bei 40000 5000, immer also der achte theil, und das übrige der summe in andern zahlen zugefügt. 16000, wenn ich nicht irre, wäre zu bezeichnen durch tua thuschundi tua septunti chunna.

Weisen sich aber die salischen zahlwörter als deutsch nicht als keltisch aus (obschon eingeständlich beide sprachen von uralters her vieles hier gemein haben); so wächst einem der mut, auch an andere malbergische glossen wieder deutschen maszstab zu legen, da es im voraus unwahrscheinlich dünken musz, dasz ein gericht, welches deutsch zählte, daneben sonst keltische ausdrücke angewandt haben werde. vorzugsweise gewichtig scheinen dabei solche wörter, die ausser der glosse auch in den lateinischen text selbst eingegangen sind, oder gar bloss in ihm auftreten, und wenn der unglossierte kürzere text älter sein sollte als der glossierte erweiterte, den malbergischen vorangehn. man könnte eher zugeben, dasz hernach ein fremdes element hinzugetreten sei, als dasz ihm der salische Franke gleich anfangs in sein rechtsbuch zutritt gestattet habe. Leo thut also dem eindruck seiner deutungen dadurch grosz abbruch, dasz er wörter wie ascus, beudus, fredus, laisa, litus, lendis, reipus, sunnis, rachineburgius, gasacio und andere, an deren deutschheit bisher niemand zweifelte, dem keltischen boden zu gewinnen sucht oder wenigstens von ihm erst auf den unsern zu verpflanzen gestattet. die meisten derselben nehmen sich deutsch leicht und ungezwungen, keltisch aber seltsam und wunderlich aus; wie sollten sie nicht auch für den zwang zeugen, der den übrigen, undeutscheren widerfährt?

554 Kaum eine glosse überhaupt begegnet öfter als texaca oder taxaca, worin Leo 1, 92. 121. 133 das galische taisge rest, überbleibsel (sonst auch pfand, einlage) sehn will. nun hat das salische gesetz selbst tit. 11, 4 den ausdruck 'in texaga secum ducere' für dieblich entführen, das ripuarische 18, 2 für 'in omni furto' und 63, 2 'de furto' in andern hss. 'in omni texaga', 'de texaga'; statt der worte 'furtum exigatur' 42, 2 liest die Münchner hs. 'texaga exigatur' (Feuerbachs lex. sal. s. 106), endlich das alamannische 104, 25: 'si quis ferrum involaverit — solvat sol. sex in texaga ei cujus fuerit', was kann besser einleuchten, als, texaga müsse gleichviel sein mit diebstal, oder eine besondre art des diebstals bezeichnen? nahe liegen goth. tékan capere, ags. tæcan, altn. taka, bloss hat man anzunehmen, dasz dem gutturallaut noch ein ableitendes S zutrat, was goth. téhsaga téhsga hervorgelockt haben würde; ich finde es im ahd. zascôn rapere (Graff 5, 707) = zachascôn zahscôn. ein capitulare von 853 (Pertz 3, 426) sagt: ego adsalturam, illud malum quod scach vocant vel 'tesceiam' non faciam. ja das mlat. und roman. tasca pera, wofür auch taxa geschrieben wird, könnte ohne stehlens nebensinn den sack ausdrücken, in welchen man greift, zieht oder rapscht (in quem rapitur.) tasca und zascôn unterdrücken, wie es auch sonst geschieht, den ersten kehllaut von texaga. Leo, um die in den meisten stellen unvermeidliche bedeutung des stehlens und entfremdens für texaga beizubehalten, ist 1, 134. 138 genöthigt, zweierlei texaga anzusetzen, das eine von taisg schonen, übriglassen, das andere von teasg abschneiden herzuleiten; gewis eine misliche auskunft.

Gleich häufig und so, dasz an keinem buchstab gezweifelt werden darf, ist die glosse leodardi leudardi, welche dem gal. leadairt missethat mord frevel, zuweilen aber dem welschen lledrad diebstal entsprechen soll (1, 112. 121.) lledrad furtum und leidr fur, zwei in den welschen gesetzen oft wiederkehrende ausdrücke scheinen mir, wie das armor. laer fur, aus dem lat. latro, franz. larron zu stam-

men und eben nichts zur deutung des salischen wortes beizutragen. Erwäge ich die glosse 'leudardi trespellia' in tit. 66, und dazu die worte 'triplici compositione' des textes, so steht vor meinen augen, dasz leudard (-i scheint den dativ anzuzeigen) nichts anders sei, als was im lat. text sonst leudis, oder den Angelsachsen leode, leodgeld (RA. s. 652)*, ja es liesze sich leudard deuten aus leudgard, mit geschwundnem g wie in Leudast für Leudgast (s. 541), unter der vor- 555
aussetzung, dasz leudgard, ags. leodgeard patria, praedium avitum bei den Franken mit dem begrif des wergelds und der composition überhaupt verflossen war. wie nach dem wergeld alle andern buszen eingerichtet und nun kleinere theile desselben auch für geringere verbrechen angesetzt wurden; so erklärt sich dasz leudardi nicht selten da vorkommt, wo von kleinen compositionen bis zu 15 und 3 sol. herab die rede ist. merkwürdig heiszt auch das wergeld für einen mann oder knaben leudardi und leode, für eine frau leudardi oder leodinia (Lasp. 62. 64. 67.) Dasz jenes leodardi trespellia tripla compositio bedeuten müsse, verkennt auch Leo 2, 127 nicht, und sucht das adj. aus tres und fillte (-plex) zu deuten. ich zweifle, ob für trifillte triplex ein trisfillte möglich sei, das s fällt aber zum zweiten theil, und wie ahd. mhd. zwispilde (Graff 6, 337) musz auch drispilde gegolten haben. sollte nicht der taurus trespellius des textes (Lasp. 22. 23), welchen drei dörfer gemeinschaftlich unterhalten, in diesem sinn drispilde heiszen können, oder gehört hierher das spil in kirchspil, fries. szerspil? vgl. Ducange s. v. trespellius.

Für die mehrmals wiederholte glosse antedio antidio anthedio, oder abgekürzt antedi antete, einmal auch pandete (Lasp. 26. 27. 29. 31. 38. 39. 42. 62. 63) kann ich Leos keltische deutung (1, 120. 126) aus 'an taobh tighe' zur seite des hauses oder innerhalb nicht annehmen. denn die ältere malberg. form wird nicht wesentliche consonanzen der heutigen kelt. sprache weggeworfen haben. nach dem inhalt der texte müste ein adverb für 'de intro' in der form z. b. des goth. andangjô þalam, oder ein subst. mit dem begrif von 'effractio claus' gesucht werden. mir scheint nun alts. antdunn, ahd. intuon aperire nah zu liegen und entw. ein entsprechendes nomen oder diesmal sogar eine verbalform, wie ahd intâti (aperiret, effringeret) angemessen.

Den fränkischen wechsel zwischen CH, H und völliger aphaeresis des kehllauts scheinen mehrere malb. glossen zu bestätigen. die überschrift des tit. 61 (Lasp. 146) de charoena oder die malb. glosse charoenna, samt den varianten harowena und aroena gewährt uns, dünkt mich, ein gerundium in der ahd. form harôônna herôônna (s. 496) von harôn praedari diripere, und das gesetz redet von rauben, exspoliare, per vim auferre; auch die ahd. composita herinâma herinumft herirauba heribunta, ags. herehâd herereâf bedeuten praeda. Auch für die überschrift des tit. 61 de andomedo (Waitz s. 260) de andometo andoemito (Lasp. 132. 133) möchte ich handomedo, chandomedo vermuten, und darin eine zusammensetzung mit hand, zu bezeichnung des gewaltsamen handanlegens 'ad res alienas tollendum'. handmitta ist ags. handmasz, wage, wozu aber der text keinen anlasz gibt. Chrênecruda durch herba pura zu deuten war schön; selbst 556
in der heimlichen fendosung 'reinirdorfeweri' und 'strick stein gras grein' (Wigand s. 265. 524. 525) scheint das alte symbol zu halten, nemlich breinigras umgestellt grasbreini, das gras grein (vgl. lw. 6446 und reinegras alga. sumerlaten 54.) den ersten spruch verstehe ich: reiner torfe weri = puri cespitis praestatio. gegen so viel analogien wird die keltische auslegung 'cruinn creadh' collected clay schwer aufkommen, allem schein zum trotz, den sie aus den worten im gesetz 'de quatuor angulis terrae pulverem in pugno colligere' gewann; mit der chrenecruda des fünften titels (Lasp. s. 25**), wo andere hss. ganz anders glossieren** verträgt sie sich eben so wenig: es musz zu einem unwahrscheinlichen

* das wergeld für einen Römer heiszt (Lasp. p. 116) walalendi, von Walah eigentlich Gallus, hernach fremder insgemein, namentlich Italiener (Welscher.)

** eine Pariser hs. liest chanchus, die Sanctgaller chanchurda, die Wolfenbüttler ianmata und roscimada, der cod. paris. 4404 lantmada roscimada, wie es scheint nichts als benennungen der capra, so gut sie Leo 1, 109. 111 aus dem keltischen durch gewinn bringend, ledergewinn bringend, bekleidungsgewinn bringend deutet, liesze sich auch deutsche deutung versuchen. mada und verschoben mata wäre etwan alts. mâtâ, ahd. himâzâ

'cruinnich ruta' gegriffen werden; kann aber 'ruta' herde ausdrücken, wozu des beigefügten 'gesammelt'? chrêo in chreodiba (s. 232) chreomosido ist goth. hraiv, ags. hrâv, ahd. hrêo. dem inhalt des titels 64 gemäsz hielt ich chervioburgus für umgestelltes chuerioboro, von chuer, ags. hver, altn. hverr lebes, das wiedrum zu entspringen scheint aus goth. ahvaris = aquarius; aqua, goth. ahva, ahd. aha fordert fränk. acha achua. inlautendes CH steht in machalum (Lasp. 52. 53) für ahd. mahal, wobei der ortsname Mecheln Machlinium (Pertz 7, 21) in betracht kommen mag.

Die an verschiedner stelle (Lasp. 60. 61. 81), immer bei verletzung der hand und des arms erscheinende glosse chamin oder chamni kann auf deutsch nicht anders verstanden werden, als aus einem alten wort, worin der begrif von ahd. ham hamal (mancus mutilus, Graff 4, 945) altn. hamla inhibere impedire, fries. hemma hamma (Richth. 806b) nhd. hemmen enthalten ist. Leo gestattet sich 2, 39 und 70 zwei ganz verschiedne, beide abzulehnende deutungen desselben worts.

Via lacina, ein in der überschrift von tit. 31 des salischen, wie tit. 71 und
557 80 des ripuarischen gesetzes ziemlich sicher aus deutschem ausdruck (goth. vigalêgeins? ahd. wekaläki?) geschöpftes, auch in die glosse (Lasp. 44. 45. 86. 87) eingegangnes wort soll dennoch das kelt. healach pfad enthalten. als genügte es hier der malb. gerichtssprache am begriffe weg! es soll wegsperre bezeichnet sein, wie lex Alam. add. 27 de wegelaugen (= wegelägen), das schlesische rechtsbuch des mittelalters bei Böhme II. 6, 7 von wegelägunge redet.

Im titel de retibus (Lasp. 74) kommt die malb. gl. 'naschus taxaca' und Leo 2. 62 denkt an den kelt. gen. pl. niasg von iasg piscis (oben s. 370); ohne zweifel scharfsichtig. aber ein subst. aschus für fischzeug wäre doch gewagt vermutet; netz wird gemeint, wie das mlat. tremaculus (Ducange s. v.) it. tremaglio, franz. tremaille lehrt. lieber also halte ich mich ans ahd. masca macula retis und rete, mhd. masche Lanz. 8512, altn. möskvi rete, und meine dasz die fränk. mundart M in N schwächend, nascus für mascus setzte.

Lasp. 58. 59 im titel de maleficiis nach den worten: si quis alteri herbas dederit bibere ut moriatur die malb. glosse 'touerbus' mit den varianten 'thouespho ac faltho', 'thouesfo ac faltho'. da sollte man denken, sei vorerst das wort töver, mnl. tover, ahd. zoupar (mythol. s. 984. 985) zur hand; th und s in beiden letzten lesarten scheine verschrieben; das überbleibende 'bus' 'fo' 'pho' könnte blosze ableitung enthalten; es wäre vermessen 'toverful' zauberbecher herzustellen (gramm. 3, 457.) Leo 2. 39 sinnt auf keltisches 'dobhar-ba' wasser des todes. in 'acfaltho' dringe ich erst dann ein, wann mir alteofaltho wadefaltho friofalto in diesen glossen verständlich werden, die Leo auf vielfache weise deutet.

Lasp. 50. 53. 54. 58. 122 wiederholt sich mit schwankender lesart eine glosse seolandoefa seulandoewa selandoeffa, immer bei der composition von 62½ sol. oder 2500 den., aber für ganz verschiedne missethaten, brandstiften, verwundung, ungerechte anklage und zauber. unmöglich also wird dadurch das einzelne verbrechen ausgedrückt, vielmehr die auf alle gesetzte gleichförmige busze, ungefähr wie leudardi eine andere solche anzeigte. aus seol segeln, steuern, dirigere, intensivem an und deabhadh teibheadh zerstörung setzt Leo 2, 23 den begrif absichtlicher zugrunderichtung, der ungefähr auf alle verbrechen gerecht wäre, zusammen. mir macht eindruck der volle deutsche klang, séolando ewa wäre lex regionum maritimarum, würden dadurch bestimmungen ausgedrückt, die im seeländischen landstrich der Salier galten? ich lasse ununtersucht, von welchem punct aus dies Seeland, ob im alten oder neuen sitz? zu ermitteln wäre; da hätte diese composition gegolten; auch seolandistadio sc. ewa p. 122 wäre seelandicae regionis statutum. Oder soll seo die lat. partikel seu, sive sein, so bliebe min-
558 destens landoewa, wie es Hel. 161, 30 heiszt: inwan êo, inwaro liudo landreht; freilich alle buszen sind landrecht, die von 62½ in vorliegenden fällen könnte aus besonderem grund so benannt sein. gefährdet aber scheint dadurch eine

socia, lauxmâta socia allii, sich dem lauch gesellend, lauchfressend, poetisch für geisz oder bock, lauch bezeichnet allgemein jedes saftige kraut, und in rosci könnte ein andres der geisz behagendes kraut stecken, ja selbst chênecruda durch diese kräuter herangelockt sein, doch auch anderwärts wird chenecruda eingeschoben (Leo 2, 18.) im Reineke 1771 heiszt die ziege Metje.

s. 232 versuchte deutung von deba incendium, insofern deba, andeba aus landeva selandeva entstellt sein könnten; auf chreodiba (leichbrand) wäre kein einfluss denkbar.

Den namen malberg oder mallobergus erklärt Leo 2, 30 nach dem kelt. mol haufe, versamlung und beargnadh landessprache; wie aber auszuschlieszen wäre der örtliche begrif des gerichtsbergs oder hügels, wie das bekannte 'solem in mallobergo collocare' zu verstehn, wie die in Deutschland verbreiteten ortsnamen malberg, mahlberg (RA. s. 801)? mallus läszt sich doch aus goth. maþl, ags. mǽdel, ahd. madal forum leiten, mallare aus goth. maþljan. der titel 46 de adfathamire sagt (Waitz s. 256. Lasp. 116. 117): ante regem aut in mallo publico legitimo, hoc est in mallobergo ante theuda aut thunginum; für ante theuda geben andere hss. an theoda, immer bleibt der sinn: vor, bei dem volk. Lasp. 19*, wo vom majalis votivus oder sacrivus die rede ist, steht die glosse 'harco anomeo ani theotha'; wenn im ersten wort ags. bearh, ahd. paruc majalis unverkennbar scheint, bessere ich das zweite in ânomen oder ânoman, ags. ânumen, ahd. arnoman elatus, sublatus, von ânimen tollere, efferre, und jetzt erst empfangen die beiden letzten worte ihren sinn: der heilige eber wurde vor dem volk im gericht feierlich erhoben, umgetragen, umgeführt, wie uns noch ein weisthum 3, 369 erläutert: das goltferch musz durch die bänke gehn; nach einem andern weisthum 3, 513 soll der frischling an einer seule gebunden stehn, vgl. mythol. s. 45. man lese also auch in dieser malb. glosse 'ana theuda'. Wie einfach gegen Leos (1, 89) keltisches anomeo anitheo tha: athems aufhörens zwei! da im gesetz nicht das geringste von einer zertheilung der achtzehnthalben soliden = 700 denaren in $^1/_3$ und $^2/_3$ gesagt wird.

Im titel de eo qui alterius campum aruerit (Lasp. 77*) findet sich zu hortus die glosse ortopodun und ortobaum. orto steht nun leicht für hordo chordo, was dem ahd. karto und lat. hortus entspricht, wie auch der habicht ortfocal oder hortfocal heiszt, was gartvogel zu bedeuten scheint; wahrscheinlich sasz er im hof (gart, goth. gards) auf stangen. baum ist einerlei mit podun = bodum, badum, und zeigt dasz die Franken gleich den Scandinaven in diesem worte D, wie die Gothen G hatten, fränk. badum ist altn. badur, goth. bagms, woneben schon baum, wie ahd. poum, ags. beám galt. in gartbaum und baumgarte scheinen aber beide theile der zusammensetzung den platz zu wechseln, wie in eidotter und dotterei, windsturm und sturmwind (gramm. 2, 547.) sind diese deutungen richtig, so fällt Leos ansicht (2, 67), dasz podun dem kelt. bedheann oder 559 bionn entspreche, woraus das lat. fuerit des textes übertragen sei.

Dies führt mich auf den titel de servis vel mancipiis furatis (Lasp. 36. 37) wo die merkwürdigen, zum theil entstellten glossen: theos taxata, theu tha texaca, theu texaca, de taxaca, theuca texara, thenca texara, teoducco, teodocco, richtig scheint mir bloss 'theu taxaca' mancipii furtum, worin offenbar liegt theu servus goth. þius ahd. dio oder theu ancilla goth. þivi, ahd. diu. vielleicht wäre in theos der goth. gen. sg. masc. þivis, in thenca der gen. sg. fem. wahrzunehmen, ich bestehe nicht darauf, erinnere aber daran, dasz man noch im tit. de raptu mul. (Lasp. 42) die glosse 'andra theo' auf die worte des textes 'sponsam alienam' beziehen und damit ausser dem acc. theo ancillam = virginem auch das adj. andra gewinnen könnte. Am schlusz des zehnten titels (Lasp. 37) hat Leo 1, 146 treffend ein rechtssprichwort entdeckt, das ich nur etwas anders und nicht keltisch auslege. die malb. glosse lautet nemlich richtig gelesen: theutexaca is malatexaca, amba texaca, amba othonis, was vielleicht so zu fassen wäre: knechtsdiebstal ist kuhdiebstal, gleicher diebstal, gleiche busze. mancipien werden auch sonst dem vieh gleichgestellt. mala war kuh (s. 550), auf deren entwendung 35 sol. oder 1400 den. standen, welche summe gerade die theutexaca kostet. wäre theuca texaca wirklich servae furtum, so schickte sich die kuh hier noch eigentlicher. das 'is' belehrt uns über die fränkische gestalt der tertia sg. des substantiven verbums und stimmt zur alts., entfernt sich von der ahd. und goth. (oben s. 206.) mühe macht amba; ich halte dazu goth. ibns, ahd. epan, ags. efen, altn. iafn, schwed. jemn; wie aus stibna stimna stempna, aus hrafn schwed. rambn ward, neben gr. ἄμφω lat. ambo sl. oba gilt, könnte sich eine fränkische form amba emba für ebna entfaltet haben, und auch ags. efen schwankt in emn, von

wo nur noch ein schritt wäre zu embn. Was ist endlich othonia, oder wie es eine andre lesart mit amba verschmilzt ambitania? ich denke ans mlat. idoneare exadoniare, idoneum se reddere, purgare, emendare; vielleicht ist auch die beim raub der ingenua (Lasp. 40. 41) vorkommende glosse 'antonio' 'anthumia' zu erwägen. wie aber die malb. gl. 'horog aut orogania' (Leo 2, 162) deuten? die sogar in den text bei Waitz s. 243 eingeht: 'ministerium quod est horogavo', wofür man anderwärts (Lasp. 36) 'ministerium quod est strogau' oder 'thoragao' und 'trachra' liest.

Lasp. 44—47 wiederholt sich die glosse musido mosido mosdo mordo, wobei es einfältig ist das nhd. mausen für stehlen heranzuziehen; gemeint wird immer exspoliatio mortui, heimlicher raub und mord. da weder in den übrigen deutschen noch urverwandten sprachen S gilt, scheint mordo allein richtige form,
560 vgl. lat. mori mors mortis, sl. mrjeti und mr'tviti occidere*. wozu das wort aus kelt. mort oder mortadh leiten? zumal das altdeutsche wort gerade den begrif des heimlichen tödtens, worauf es hier ankommt, enthält (RA. s. 625.) chrêomordo leichenberaubung theumordo (Lasp. 90. 91. 93) tödtung und bersuhung eines knechts, vgl. morter für morther Lasp. 78.

Lasp. 64. 65 anowado annano annando adnovaddo entweder das 'in utero, in ventre' des textes, ahd. ana wambo, oder gravida, in utero gerens, goth. inkilþô, von kildus uterus. in beiden fällen scheint mir vaddus oder vadus zu stehn für chvaddus, chvadus, wie lat. uterus für cuterus, goth. qiþus, oder venter für cventer, wahrscheinlich auch goth. vamba f. qamba.

An die folgende für Leo massgebend gewordne glosse 'schuisara chrogino' wage ich mich kaum, so wenig mir seine deutung zusagt. denn es ist gegen sie mit fug eingewandt worden, dasz das gal. siosar erst aus dem engl. scissars, dies aus romanischer sprache eingeführt scheine. eher möchte ich in schuisara ein verderbtes fränkisches wort, nicht für den begrif des scherens, sondern des haupthaars suchen. goth. skuft *Borſ.* ahd. scuft, nhd. schopf leitet sich her von skiuban pellere, trudere, das gleich unserm treiben und dem franz. pousser auch wachsen ausdrückt: man sagt das gras schiebt, l'herbe pousse, neue zähne schieben, schuft also ist das treibende wachsende haar, wie alts. haddr flos campi und crines mulierum. da nun s für f verschrieben wird (thoalasti f. thoalafti) so könnten andere hss. dieser nur einmal vorkommenden glosse scinfara (oder scinfaca, wie texara statt texana steht) bringen. das mag alles noch für höchst unsicher gelten.

Dem fränkischen lautsystem, wie es vorhin aufgestellt wurde, scheint auch das der malbergischen glosse ziemlich angemessen. E für A in lem für lam, hebros für habeos, sex für sax, texaca und taxaca. EU in theu theuda, leudardi und dem vermuteten neune. CH in chunnas chrêo chrêne chana chamin chagme, P in ortpodun podor. X in sexan taxaca nexti = nehsti nesti, und in cultellus sexandrus (Lasp. 77), worin deutlich sax messer. das P für B und ebenso C für G hat schon ahd. vorschmack. G tritt auffallend ein in den ortsnamen des prologs (Lasp. 2. 3) Salechagine Bodogagine Widochami, wo bei Hattemer s. 351 richtiger gelesen wird Salicagme Bodecagme Widochaamni und Salechagme Bodechagme Widohaim, in einer andern hs. auch Salaghevc Bodoghevc Windoghevc; dies chagme kann nichts anders als das goth. haims alts. hêm ahd. heim sein, vgl. die lesarten bei Waitz s. 36. 37, der s. 54. 55 eine menge ortschaften auf
561 -hem in salfränkischem lande nachweist. eben so erscheint oder schwindet G in sensins segusius und in den glossen chegmenetco chamitheuto hamachito (Lasp. 22. 23) für jenen taurus trespellius tribus villis communis, in welchem chegme und chami wieder der begrif hain oder villa verbricht, endlich in weiano reganne (Lasp. 28. 29), dem namen des raubvogels weihe. Nicht zu übersehn den s. 513 besprochnen wechsel zwischen FR und CHR, worauf die varianten friomosido priomosido chreomosido; adframire adchramire**; mafolus und macholus weisen.

* musido ist wie Rusnesteri für Butnesteri (s. 531.)

** diesen lautwechsel erwägend und der Franci comati und criniti (s. 522) gedenkend möchte man wirklich Leos deutung des namens Frank aus gal. und ir. creannach comatus, crinitus (1, 151) beifallen, der auch durch an Aquasgranum erinnert, wozu eine dunkle stelle des Isingrimus 385 gehalten werden dürfte. kelt. GR geht über in GHR (s. 368) aus

Für die flexion anzuschlagen bliebe das -as in chunnas thalaptas; einmal auch landevevas (Lasp. 53); schwaches -o erschiene in mosido chengisto chanasuido christino, vielleicht auch antedio. Da alle diese glossen nichts als nomina gewähren, scheint für das verbum kaum anlasz, es sei denn im vermuteten gerundium charoenna, oder in antedio, und dem einem förmlichen satz einmal zugeflossenen is = est. Ich hebe noch die sichtbar weibliche ableitung auf -ina hervor in theulasina theolasina Lasp. 39. 66. cheolasina 39. friolasina 50. 51. friofestina 154 (bei Hattemer 357. 368 fribasina fribastina) frifrasigena 155. evalesina anilasina 66. 67, in welchen allen nur zwei wörter für ancilla (theu) und ingenua (fri) enthalten scheinen; doch wer unternimmt auslegungen ihres zweiten theils? vgl. auch chrotarsino.

Wenigstens treffen hier gewohnte laute und formen das ohr; wenn ich in Childeberts capitular (Pertz 4, 6) 'zuammala burginam' lese, klingt mir das deutsch, obwol die verlornen oder entstellten worte unverständlich geworden sind; ich kann nicht finden, dasz in allen malbergischen glossen keltische spracheigenheit aufstoße. Zwar will Leo genug eclipsen und mortificationen wahrnehmen, aber immer trägt er sie erst in die buchstaben der glosse ein; viel zusagender wäre wenn ihr wechsel aus den urkundlichen buchstaben selbst hervorgienge. wad in wadfaltho soll 2, 36 hat stock sein, dessen aspirierte form bhat wie wat lautet; ein erklärer könnte zu bat bhat mhat greifen wie es ihm beliebte. niemand wird doch zugeben, dasz vargus, von uralter zeit her bezeichnung des wolfs und verbannten räubers (s. 332), in der aspirierten form des gal. mairg miserandus deplorandus seinen grund habe. mit solchem keltischen lautwandel, der leichtigkeit keltischer zusammensetzungen und partikelanlehnungen kann man die wörter zu allen etymologien zwingen. Scheint dennoch ein solches wort für den im text 562
enthaltenen gegenstand unfügsam, so erlaubt sich Leo in es eine so allgemeine vorstellung von übelthat oder frevel zu legen, dasz es unvermeidlich einen sinn von sich geben musz. femere, fimire (Lasp. 60) ist z. b. eine völlig unverständliche glosse, in welcher es gelingen muste die vorstellung eines schifs oder nachens aufzuweisen (ich wüste nur den gleich dunkeln eigennamen Famerofledis aus Gregor 4, 26 hinzuzuhalten); das soll nun 'einen tollen streich' ausdrücken und aus gal. fé dämonisch und mire leichtsinn zusammenfließen. man kann annehmen, dasz unter allen keltischen deutungen die zu oft gebrauchten, welche den begrif 'absichtliche zugrunderichtung', 'arge zerstörung', 'eselhafte schleicherei', 'ausgezeichnet niederträchtiger streich', 'toller streich', 'ganz entsetzlich' kundgeben, von vorn herein anstosz erregen müssen, da es gar nicht im geist der alten rechtssprache ist, verschiedenheit und abstufung der verbrechen mit so nichtssagenden benennungen zu belegen.

Es ist vollkommen gegründet, dasz der ursprung unserer merkwürdigen thierfabel wesentlich auf die Franken und vielleicht das gebiet der salischen Franken zurückzuleiten sei, und nichts wäre willkommner als wenn die malbergischen glossen zu den titeln über viehdiebstal aufschlusz über uralte thiernamen darböten. tactvoll hat sich darum Leo bemüht, zumal im titel de furtis avium, poetische benennungen aus der keltischen sprache zu deuten; es würde darin ausser dem wörtlichen einklang zugleich ein starker grund für die frühste verbindung der Franken und Kelten gelegen haben. aber auch hier scheint die keltische auslegung nichts zu fruchten. chanasuido soll genau chanteclin, der im gesang blinzelnde sein; doch gal. smeid, das erst wenn es zu smheid wird, wie swed lautet, bedeutet nur nicken, winken. ich kann für den ersten theil der composition das deutsche hana chana nicht fahren lassen, das allerdings mit lat. canere nah verwandt scheint, in suido könnte fortis liegen, doch nach den eigennamen Chramnisindus Galsuintha war der fränk. sprache suinth gemäsz, ohne ausstosz des N, in suido musz also etwas anderes, das ich noch nicht rathe, enthalten sein. das wollautende, allem anschein nach echte solampina solamphina bedeutet gallina, und soll auf keltisch die gesangsöse sein von sallan sang (wahrscheinlich erst aus psalm, ahd. salm entnommen) und kinn söse, melodisch; ein name geschick-

---

welchem fränk. CHR entsprungen wäre. doch widerstrebt alles, was schon s. 515 angeschlagen wurde.

ter für die nachtigal als die krähende gackernde henne, welche auch in den gedichten nie so, vielmehr die bunte, fleckichte und blinde (blinzelnde) heiszt. solsmpina, das ich auch nicht deutsch auslegen kann, gemahnt mich an den böhmischen namen der henne slepice, d. i. die blinde, wenigstens folgen sich in beiden wörtern die consonanten SLP auf gleiche weise; ich will noch eine malb.
563 glosse mit einer östlichen sprache vergleichen. auf gans oder ente nemlich geht sundelino, sundulino, sundleno, nach Leo die pfulfrohe, von gal. sunnd froh und linne sumpf; den begrif des wassers oder schwimmens reichte umgekehrt unsere sprache in sund oder sumpf für das erste wort der zusammensetzung dar. mir fällt wieder die seltsame einstimmung des lettischen sohsulens sohsléns anserculus auf (von sohs anser, litth. żasis, samog. żusis = poln. gęś, nhd. gans.) darin ist kein widersinn, dasz die gleich allen andern Deutschen von alten hergezognen Franken einzelne wörter mit Litthauern und Slaven gemein gehabt haben können; es zeigte uns nur hohes alter der malbergischen sprache an, aber freilich, dasselbe sundelino scheint auch den sperber (sparvarius) zu glossieren, wo die Fulder hs. sucelin gibt, etwa dem sl. sokol = falke (s. 51) vergleichbar.

Mich haben die glossen zum titel de basilica incendio et homicidiis clericorum (Lasp. 152. 153) angezogen, weil man hier, da keine entschieden christlichen wörter auftreten, noch ältere heidnische wittert. bei den worten si quis diaconum und presbyterum interfecerit steht malb. 'theorgiae' und 'theorzine', in der Sangaller hs. (Hattemer 365) in umgekehrter ordnung bei presbyter 'theorzin', bei diaconus 'theorgie'. es kann nur ein und dasselbe wort sein, das sich die glossenschreiber mit der verschiedenheit des G und Z überlieferten, deren letzteres oft für ersteres gesetzt wird (z. b. in thunzinus f. thunginus.) in theorg kann ich nichts anderes sehn als θεουργός, einen der göttliche werke verrichtet, und es wäre zu ermitteln, wo und zu welcher zeit man sich theurgus für den geistlichen gestattete, wie die Angelsachsen sacerd, die Galen sagart aus sacerdos entnahmen.

Für basilica erscheinen zwei ausdrücke in der Pariser und gewöhnlich mit ihr stimmenden Sangaller hs. (Lasp. 152, Hattem. 364) 'alatrudna' und 'chrotarsino', die Fulder hat alutrude theotidin' und anderwärts (Lasp. 51*) 'chrotarsino'. diese letzte form soll nach Leo 2. 18 bedeuten leichenhaus, von creadh leichnam und darsa haus; ich finde in keinem ir. oder gal. glossar, dasz creadh leichnam bezeichne, sondern nur erde, staub (wie angeblich in chrenechruda s. 556) und es scheint mir unerlaubt, mit Leo 2. 11 daraus den begrif des leibs und leichnams zu folgern, staubhaus klange allzu poetisch oder christlich. Bei chrotarsino denke ich ans goth. hrot δῶμα, στέγη, bei alatrudna ans goth. alhs νεως, ahd. alah ags. ealh (mythol. s. 57), und alatrudna für alactrudna könnte aus dem frauennamen Alahdrût (vgl. Electrudis s. 537) erläuterung empfangen, der eine heidnische priesterin oder weise frau ankündet.

Diese geringen versuche den schleier der malbergischen glosse, sei es auch nur am untersten saum zu lüften lassen noch viel oder das meiste zu wünschen
564 übrig; den einwurf mache ich mir selbst, dasz eine gute erklärung, wenn sie im einzelnen gelingt, hier auch im ganzen mehr ausreichen müste. Leos mut, der keiner schwierigkeit auswich, nachzunahmen hatte ich jetzt nicht raum und ein groszer theil solcher wörter bleibt von mir diesmal unangerührt. mein ziel ist erreicht, wenn ich formen, die allem verderbnis zum trotz noch selbständig und altertümlich dastehn, möglichkeit des verständnisses aus unserer eignen sprache aufrecht erhalte, und die keltischen deutungen, deren keine mir einleuchtet, nachdem sie mich lange gequält hatten, wieder abschüttle. ein altdeutsches verschlossenes denkmal begehrt auch deutschen schlüssel, ja für den fast unglaublichen eindrang keltischer wörter ins fränkische gesetz, liesze, so weit ich umschauen kann, sich höchstens Procops seltsame meldung (b. goth. 1. 12) vom verein der Franken und Armoriker, die ihm ἀγλωσσοι heiszen, geltend machen. er fällt aber schon in die christliche zeit, da doch das salische gesetz und die glosse heidnischen beischmack haben.

GESCHICHTE

DER

DEUTSCHEN SPRACHE

VON

JACOB GRIMM.

ZWEITER BAND.

ZWEITE AUFLAGE.

LEIPZIG
VERLAG VON S. HIRZEL
1853.

XXI.

HESSEN UND BATAVEN.

Dasz ich von den Hessen ausführlicher handle, als dieses buches 565
ganzer anlage gemäsz scheint, wird keinen der mich kennt verwundern, da ich an meiner heimat, in der meines bleibens nicht war, immer lebhaft hieng und noch hänge.

Die Hessen sind, auszer den Friesen, der einzige deutsche volksstamm, der mit behauptetem altem namen bis auf heute unverrückt an derselben stelle haftet, wo seiner in der geschichte zuerst erwähnt ward. denn wenn schon der Sueven name aus frühster zeit fortbesteht, sind doch ihre sitze weiter gesteckt und veränderlicher gewesen. dies in seinem beginn unvordenkliche, mit dem volksgefühl verwachsne einhaben angestammter stätte ist ein vortheil, aus welchem mehr als eine tugend fleszt. auch die Hessen, gleich den übrigen Deutschen müssen einmal in ihre landstriche eingewandert sein; aber wann und unter welchen umständen es geschah weisz die geschichte nicht, nur reicht ihre ankunft lange hinaus über Caesars zeit, der die erst von den Chatten ausgewanderten Bataven bereits auf der insel des Niederrheins kennt.

Caesar selbst nennt die Chatten nie; allein nur sie gemeint haben kann er unter den Sueven, die er als nachbarn der Cherusken im hakenischen walde schildert (s. 491), unter den Sueven, von welchen er 4. 16 die Ubier gedrängt werden läszt, wie sie bei Florus mit Cherusken und Sigambern ungemachte beute theilen (s. 521.) es fleszt 566
daraus für unsre untersuchung gleich der wichtige satz, dasz die Chatten ein hochdeutscher, zu den Sueven nah gehöriger stamm sind (s. 494.)

Ich will dafür einen beweis aus unscheinbarer volkssage führen, den ich nicht gering schätze. noch heute nennt man in ganz Deutschland, ohne zu wissen warum, beide die Hessen und Schwaben 'blinde', und wer etwas nicht gesehn hat, das andern in die augen fiel, wird auf der stelle 'ein blinder Hesse' gescholten. besonders ist diese schelte den sächsischen oder westfälischen nachbarn der Hessen zur

hand; ich finde aber auch, dasz die Niedersachsen im 16 jh. den Hessen den beinamen 'Hundhessen' ertheilten, was man auf den hundähnlichen löwen der hessischen fahne bezog*. ein müller zu Affoltern nannte die hessischen soldaten im j. 1622 'blinde hundehessen, schelme, diebe und räuber.' ** Süddeutschen und Schweizern müssen die Schwaben herhalten: 'blinder Schwab' ist schweizerisches sprichwort (Kirchhofer s. 94.) 'ei ist es wahr', heiszt es in Nefflens vetter aus Schwaben s. 166, 'dasz die bauern in Schwaben zehn tage blind bleiben nach der geburt? mein groszvater sagte mirs, er war in Schwaben einmal gar lange im quartier.' Leonh. Thurneiser, der bekannte Baseler arzt, schreibt 3, 147 (im j. 1584): 'schwebische art; welche geschlecht der menschen nach der geburt, wie man vermeint, neun tage als die hunde blind ligen sollen.' Was so tief in scherz und ernst des volks wurzelt, kann nicht anders sein als uralt, und ich zweifle nicht, dasz im dreizehnten und neunten jh. dieselben redensarten, vielleicht nur verschieden gewendet und ausführlicher entwickelt aus dem munde der leute giengen.

Wie sie nun deuten? schon Möser läszt die frage aufwerfen
567 und nicht uneben beantworten ***. es konnte selbst Römern, die den namen Chatti oder Catti hörten, einfallen ihn mit catus, catulus, catellus und catta zu vergleichen (s. 38. 39); ich weisz nicht, wann zuerst in unserm mittelalter aus Melibocus, bei Ptolemaeus τὸ Μηλίβοκον ὄρος, die vorstellung Cattimelibocus und der deutsche name der grafen von Katzenellenbogen sich erzeugte, in deren gebiet ein Malchenberg (mallobergus) diese anwendung erleichterte, in deren fahne, wie in allen hessischen, der löwenhund war †. Dieser einklang erklärt aber blosz den hessischen namen, nicht den schwäbischen. es ist an sich völlig unwahrscheinlich, dasz aus dem lateinischen witz die deutsche sage und schelte, die Schwaben und Hessen in gemeinschaft schon auf sich nehmen dürfen, entsprungen sei.

---

* Lüntzels hildesheimische stiftsfehde s. 36. 38. 39.

** Rommels hess. geschichte 7, 202.

*** Mösers werke 5, 26: ich weisz nicht wie die rede eben auf die blinden Hessen fiel, als jemand fragte, woher es doch in aller welt kommen möchte, dasz man die Hessen blind nennt, da doch diese nation gewis eine der scharfsichtigsten in Deutschland sei? 'o' rief der alte präsident von Z... aus, 'das will ich ihnen wol sagen: die Hessen hieszen ehmals Katten oder Khazzen, woraus zuletzt Hessen geworden; und es ist sicher eine anspielung auf die blinde geburt der katzen, dasz man die Hessen mit jenem sobriket beehrt hat, welches itzt, da die Hessen nicht mehr Khazzen heiszen, ganz wegfallen sollte. Wahrscheinlich haben die Cherusker, die mit den Katten in beständigem kriege lebten, jenes sobriket zuerst aufgebracht.'

† oder auch katze (zeitschrift des hess. vereins 4, 13.) Heinrich I erscheint in der zweiten hälfte des eilften jh. als ältester graf von Katzenellenbogen; eines seiner nachfolger gedenkt Walther von der Vogelweide 81, 6. übergang aus dem M in N war natürlich und gebirgsgestalten nach thieren zu benennen üblich. Rühs in seiner gesch. des mittelalters s. 621 versichert höchst naiv: der name kommt nicht von den Chatten, sondern von dem alten schlosz katzenellenbogen, das ist als behauptete man, der name Böhmen komme von Bojohemum, nicht von den Bojen.

Sichersten aufschlusz, gewährt uns also der mythus von den Welfen, der sich unter Baiern, Schwaben und Hessen, wie wir s. 468 sahen, wahrscheinlich auch bei Skiren und Rugiern, in wechselnder überlieferung seit uralter zeit entfaltet hat; er scheint mir hochdeutscher abstammung volles zeichen. Die an manchen orten vortauchende sage 508
meldet von drei, sieben, zwölf auf einmal gebornen knäblein, die, weil sich ihre mutter fürchtete, oder eine böse schwieger es veranstaltete, ausgetragen und ersäuft werden sollten, durch dazwischenkunft des vaters aber, dem man sie für blinde welfer* angab, zur rechten stunde gerettet wurden. hiernach empfangen sie den namen Welfe, Hunde oder Eitelwelfe, Eitelhunde und werden stammhern berühmter geschlechter. auch die abweichung kommt vor, dasz man die neugebornen drillinge dem priester spöttisch als hunde oder welfer zur taufe dargetragen habe. Mir scheint nun, dasz ein solcher mythus schon in ältester zeit von einem urahnen der Sueven, Hessen und Baiern umgieng, und der ihm angewiesne name sich nicht nur in seinen söhnen und nachkommen, mit sagenhafter verschiedenheit, wiederholte, sondern auch in natürlicher anwendung auf das gesamte volk fortübertragen wurde, und bei dem volk blieb zuletzt der vorwurf welfischer blindheit hängen. Es mag sein, dasz das alterthum zugleich von einem wirklich blind gebornen helden, wie sonst von stummen oder tauben zu erzählen wuste, dem hernach augen und zunge gelöst wurden und der dann um so gewaltiger erschien**; ein solcher kann davon den namen Welf, Welfo, wie der langobardische Lamissio von der 'lama' (piscina), in welche er ausgesetzt war, erhalten haben. huelf bezeichnet eigentlich catulus (s. 39), wird aber gleich diesem auf die blindgebornen jungen der löwen, wölfe und katzen erstreckt, und weil durch abstumpfung der form huelf in welf scheinbare ähnlichkeit mit wolf hinzutrat, so begreift es sich, dasz in hochdeutscher heldensage auch der wolf eine grosze rolle spielt. In solchem sinn werden also die Wolfunge den Welfen identisch, und Wolfdietrichs name findet die nebenbedeutung, dasz er als neugebornes kind von einem wolf in den wald getragen wird. im wappen schwäbischer und hessischer geschlechter konnten sich die welfer von selbst zu löwen umgestalten, wo nicht hunde und wölfe 509
schon im namen blieben, wie bei den hessischen Hunden von Holzhausen und Wölfen von Gudenberg. Mit dieser übereinkunft hessischer und schwäbischer sagen und namen ist, wie mich dünkt, jene uralte gemeinschaft der Chatten und Sueven nicht wenig bestärkt worden***.

Sie rechtfertigt sich auch durch die bald freundliche, bald feindliche berührung, in welche schon zu Caesars zeit und nachher solche suevische Chatten ihre östliche lage mit den niederrheinischen Sigambern

* vgl. Plinius 8, 40.

** in der edda ist Helblindi eines wolfs und zugleich Odins name.

*** in andern mythen erscheint verschiedenheit, wie sie selbst unter mehrern suevischen stämmen obwalten mochte, z. b. in dem hessischen Holle und schwäbischen Berthacultus, falls sich nicht durch die schwäbische Hildaberta (mythol. s. 255) sogar beide einigen.

und den Cherusken zwischen der Weser und Elbe brachte. Was den älteren schriftstellern hier noch Sueven heiszt, geht allmälich in den genaueren namen der Chatten über. Sueven und Sigambern waren es, die römisch gesinnten Ubiern feindlich entgegentraten. Als 12 j. vor Chr. Drusus durch das land der Sigambern, die damals mit den Chatten überworfen waren (Dio Cass. 54, 23), bis zur Weser gedrungen war, scheint diese gefahr die Deutschen schnell wieder geeint zu haben und bei Arbalo setzten sie dem weichenden feinde sich zur wehr; doch der sieg blieb den Römern, deren feldherr festen anzulegen bedacht war, im sigambrischen lande Aliso, im chattischen dicht am Rhein. einige jahre später fiel er nochmals über verbündete Chatten und Sigambern (Dio Cass. 54, 36.) ein dritter feldzug, der im j. 9 vor Chr. mit des Drusus tode endigte, war noch tiefer in das chattische, cheruskische und markomannische gebiet vorgerückt: προῆλθε μέχρι τῆς Σουηβίας sagt Dio Cassius 55, 1, der sonst Chatten von den Sueven unterscheidet. im auszug der verlornen bücher des Livius heiszt es 138: Tencteri, Chatti aliaeque Germanorum trans Rhenum gentes subactae a Druso referuntur; bei Pedo (oben s. 521) sind an der Chatten stelle wiederum Sueven genannt. man
570 erkennt deutlich wie sich diese namen vertreten; wenn Tacitus Germ. 38 behauptet: Suevorum non una ut Chattorum Tencterorumve gens, majorem enim Germaniae partem obtinent, propriis adhuc nationibus nominibusque discreti, quamquam in commune Suevi vocentur, so können hiernach zwar die Sueven nicht Chatten, wol aber die Chatten Sueven heiszen.

Im ganzen ersten jh. fliesst die kunde von den Chatten reicher, als in den folgenden, und den Cherusken zur seite treten sie als eins der bedeutendsten und tapfersten deutschen völker auf. Zwar dem Strabo, der uns den chattischen namen neben Livius zuerst ausspricht, erscheinen die Sueven als das gröszte unter allen (μέγιστον τῶν Σοήβων ἔθνος) vom Rhein bis zur Elbe; ἐνδιάττουσι ἔθνη γερμανικά sind ihm Cherusken, Chatten, Gambrivier (d. i. Sigambern) und Chattuarier. Plinius 4, 28 ordnet dem herminonischen hauptstamm unter: Sueven, Hermunduren, Chatten und Cherusken. Tacitus aber, nachdem er von den Bataven und Mattiakern, die beide chattischer abkunft sind, und den undeutschen bewohnern des zehntlandes geredet hat, ergiesst sich (Germ. 30) in das lob der Chatten. ihr gebiet ist kein flaches und sumpfiges, sondern hügeliches land, das sich vom herkynischen wald gegen den Rhein erstreckt: et Chattos suos saltus hercynius prosequitur simul atque deponit. Duriora genti corpora, stricti artus, minax vultus et major animi vigor; multum ut inter Germanos rationis ac sollertiae, was zu ihren kriegerischen tugenden näher entfaltet wird. omne robur in pedite, im gegensatz zur gerühmten tenctrischen reiterei; was bei andern Deutschen selten wahrgenommen wird, ist bei ihnen allgemeiner brauch: ut primum adoleverint, crinem barbamque submittere, nec nisi hoste caeso exuere votivum obligatumque virtuti oris habitum. super sanguinem et spolia

revelant frontem, seque tum demum pretia nascendi retulisse dignosque patria ac parentibus ferunt. ignavis et imbellibus manet squalor. Es ist, als höre man im epos erzählen, wie der held, auf dem erlegten feind stehend, seines gelübdes endlich ledig, sich die langen haare aus der siegesfrohen stirne streicht; der zug begegnet öfter in lied und sage, dasz einer durch gelübde verbunden ist haar und bart wachsen 571
zu lassen, bis ein kampf gefochten oder rache genommen sei.* gleich feiglingen zeigen sich die unerledigten mit zottigem, ungepflegtem haarwuchs. erst der sieger darf seine stirne aufräumen, und die locken, nach suevischer weise, oben zusammenschürzen. Aber noch ein andres zeichen wird namhaft gemacht: fortissimus quisque ferreum insuper anulum, ignominiosum id genti, velut vinculum gestat, donec se caede hostis absolvat; plurimis Chattorum hic placet habitus, jamque canent insignes et hostibus simul suisque monstrati. omnium penes hos initia pugnarum, haec prima semper acies, visu nova. nam ne in pace quidem vultu mitiore mansuescunt. nulli domus aut ager aut aliqua cura; prout ad quemque venere aluntur, prodigi alieni, contemptores sui, donec exsanguis senectus tam durae virtuti impares faciat. Diese in der schlacht vorkämpfenden, ohne haus und hof lebenden, aber wo sie hinkommen vom volk unterhaltnen tapfersten krieger haben einige ähnlichkeit mit den nordischen berserkern wie mit einzelnen zügen des ritterlebens im mittelalter und der noch späteren landsknechte. Der schimpfliche eiserne ring gemahnt merkwürdig an die *χοφτεά* oder pferdehalfter, die nach einem alten gesetz in Makedonien umgürtet tragen muste wer noch keinen feind erlegt hatte**, vielleicht auch an das satteltragen in unserm mittelalter (RA. 718) und die circuli ferrei (RA. 710), nur dasz dies alles zur strafe auferlegt, die fessel des eisenrings freiwillig von den mutigsten erwählt wurde, um sich durch den schein der schmach zu gröszeren thaten anzutreiben.

Diese schilderung der Chatten konnte Tacitus, dem ihre geschichte fast bis zum ausgang des ersten jh. vorlag, im allgemeinen aufstellen; 572
seine übrigen schriften berühren aber hin und wieder im einzelnen, was bei ihnen vorgieng.

Des Varus niederlage im j. 9 nach Chr. trachtete Germanicus sieben jahre später zu rächen; er überfiel mit ansehnlicher macht unversehens die Chatten an der Adrana, und verbrannte Mattium, ihren hauptort. die Cherusken wurden von Caecina abgehalten den Chatten beizuspringen (ann. 1, 56.)

Gleich im folgenden j. 16 muste Silius diesen einbruch ins chattische gebiet wiederholen (ann. 2, 7. 25.) das erstemal trug er nur

* Tacitus selbst meldet hist. 4, 61 von dem batavischen Civilis: barbaro voto post coepta adversus Romanos arma propexum rutilatumque crinem patrata demum caede legionum deposuit. Paulus Diac. 3, 7: sex millia Saxonum devoverunt, se neque barbam neque capillos incisuros, nisi se de hostibus Suavis ulciscerentur.

** Aristoteles polit. VII. 2, 6.

geringe beute davon, nahm aber des chattischen fürsten Arpus gemahlin und tochter gefangen, die beim zweitenmal entfaltete römische streitkraft von 30000 fuszgängern und 3000 reitern gestattet einen schlusz auf die chattische bevölkerung, gegen welche ein so bedeutendes heer auszusenden nöthig schien.

Im jahr 17 sah Rom den groszen triumph, durch welchen des Germanicus unvollendete siege über die Deutschen gefeiert wurden; es heiszt bei Tac. ann. 2, 43: triumphavit de Cheruscis Chattisque et Angrivariis, quaeque aliae nationes usque ad Albim colunt. vecta spolia, captivi, simulacra montium, fluminum, proeliorum; bellumque quia conficere prohibitus erat, pro confecto accipiebatur. in diesem schaugepränge, das uns Strabo p. 291. 292 unmittelbar aus seiner zeit näher schildert, musten auch die gefangnen deutschen fürsten mit ihren frauen und kindern einhergehn: darunter *Ῥαμίς, Οὐχρομύρου θυγάτηρ ἡγεμόνος Χαττῶν*, dem cheruskischen sohne Segimers Sesithak vermählt, welchen *Οὐχρομύρος* aber Tacitus ann. 11, 16. 17 Actumerus nennt; wahrscheinlich auch jene frau und tochter des Arpus, endlich *Λίβης τῶν Χάττων ἱερεύς*, vielleicht der ahd. name Liupo; dieser priester muste unter dem volk in ansehn gestanden haben, weil ihn der römische pomp gleich den fürstlichen geschlechtern hervorhob. Dasz die Chatten auszer priestern auch weissagende frauen (alahtrudi s. 563) hatten, wie die Bructerer Velleda, lehrt eine 'chatta mulier', die dem Vitellius, als er von Galba nach Deutschland gesandt worden war (im j. 68) sein schicksal verkündete (Suetonii Vitell. cap. 7. 14.)

573 Zur zeit der Agrippina im j. 50 heiszt es ann. 12, 57: iisdem temporibus in superiore Germania (d. i. den decumatischen ländern) trepidatum adventu Chattorum latrocinia agitantium. dein Lucius Pomponius legatus auxiliares Vangiones et Nemetas addito equite alario monuit ut anteirent populatores vel dilapsis improviso circumfunderentur. et secuta consilium ducis industria militum, divisique in duo agmina qui laevum iter petiverant recens reversos praedaque per luxum usos et somno graves circumvenere, aucta laetitia, quod quosdam e clade variana quadragesimum post annum servitio exemerant. dies dient zum beweis, dasz die Chatten gegen Varus mitgefochten und die ganze zeit über damals gefangne Römer als knechte mit sich geführt hatten, welche genaue kunde von ihnen zu ertheilen musten diese im stande sein.

Ins jahr 58 fällt ein für die Chatten übel ausgeschlagner krieg zwischen ihnen und den Hermunduren über die salzquellen (wahrscheinlich der Werra, wo noch heute Salzungen liegt*), wovon Tacitus 13, 57 merkwürdige nachricht gibt.

Bei dem batavischen aufruhr unter Civilis im j. 69. 70 kann kein germanischer volksstamm heftiger angeregt worden sein, als die Chatten, und die belagerung von Mainz durch Chatten, Usiper und Mattiaker (hist. 4, 37) hieng ohne zweifel eng damit zusammen.

* Salzunga in finibus Turingiae super fluvium Wisera. Schannat n° 454.

Im j. 88, unter Domitian, der selbst einen heerzug gegen die Chatten unternommen hatte (Suetonius in Dom. 6), brach ein krieg zwischen Chatten und Cherusken aus, in welchem letztere völlig unterlagen, so dasz Chariomer, ihr fürst, bei den Römern, aber umsonst, hülfe suchte (Dio Cass. Reim. p. 1104.) Nicht den kampf selbst, nur dessen ausgang schildert Tacitus Germ. 36, offenbar mit zu grellen farben: in latere Chauchorum Chattorumque Cherusci nimiam ac marcentem diu pacem illacessiti nutrierunt. idque jucundius quam tutius fuit, quia inter impotentes et validos falso quiescas; ubi manu agitur, modestia ac probitas nomina superioris sunt. Ita qui olim boni 574
aequique Cherusci, nunc inertes ac stulti vocantur *. Chattis victoribus fortuna in sapientiam cessit. Tracti ruina Cheruscorum et Fosi, contermina gens: adversarum rerum ex aequo socii sunt, quum in secundis minores fuissent. Diese sonst nie genannten Fosi sollen an der Fuse gewohnt haben, welche sich in die Aller gieszt, ich denke, die schnellrinnende, fûsa, ahd. funsa? Aus dem sieg der Chatten folgert man unsicher eine beträchtliche ausdehnung ihres gebiets gegen osten, wie sie die geographischen Angaben des Ptolemaeus zu begehren scheinen.

Nach den bisher gedachten meldungen erstreckten sich die Chatten im westen gegen den Rhein und an die Usipeten, im norden an Tencterer, Sigambern, es scheint auch an eine ecke der Chauchen **, im osten an die Weser und Cherusken, im süden an Hermunduren, vielleicht noch an andere Sueven und das decumatische land. des volkes kern und mittelpunct lag an der Adrana (Eder, Edder), wo sie sich in die bei Römern nie genannte Fulda *** ergieszt. dieselbe gegend ist auch später und bis auf heute unverändert als eigentlicher sitz der 575
Hessen angesehn worden, welche die Werra von den Thüringen, ein dorf Wolfsanger an der Fulda unweit Cassel von den Sachsen schied. Ptolemaeus aber in der ersten hälfte des zweiten jh. rückt die Chatten

* galten solche beinamen in gutem und bösem sinn unter den Deutschen selbst, so kann es nicht befremden, dasz frank (s. 513. 519. 522) und quad (s. 507) in förmliche namen übergiengen.

** Chaucborum gens in Chattos sinuatur. Germ. 35. hatten sich die Chauchen einen schmalen streif an der Weser mitten durch cheruskisches land errungen? oder ist für Chaucborum zu lesen Chamavorum?

*** auch der geographus ravennas nennt sie nicht. vor dem achten jh. wird der name Fuldaha, Fulda kaum erscheinen: fuldense monasterium fundari coeptum a Bonifacio anno 744 (Pertz 1, 315.) nun läszt er sich zwar ableiten von ahd. fulta terra und bedeutet einen landfluss (fultaha), wozu die alte schreibung Folta (MB. 28*, 1 a. 777 und Pertz 2, 83) stimmt, das D ist dem alts. folda, ags. folde gemäsz. Da sich aber slavische ansiedler den Main entlang bis ins Fuldische niederliessen; so darf auffallen, dasz auch die böhmische Moldau den Slaven selbst Wltawa, Wletawa heiszt und in den ann. fuld. bei Pertz 1, 365 Fuldaha, Waldaha eben diese Moldau meint; im russischen bezirk Minsk ergieszt sich ein fluss Volta, Velta in die Dwina. Oder begegnen sich, noch höher hinauf, sogar die wörter folda terra (finn. peldo ager, arvum) und molda terra (finn. mulda, multa) ahd. molta? in der edda Sæm. 94* ist foldvegr, was 240* moldvegr. M und F können leicht neben und für einander eintreten, wie sonst M und B (Massel und Bassel, weisth. 2, 516.)

ostwärts vor, fast in das heutige Thüringen, zwischen Chamaven und Tubanten, welche ganze stellung, wie die der langobardischen Sueven, bei ihm verfehlt oder vielfach dunkel scheint; es gebricht uns an genauen meldungen über die lage und geschichte der Chatten im laufe des zweiten und dritten jh., als dasz eine berichtigung thunlich wäre. wenig aber hat es für sich, dasz über die Weser hinaus im lande der Cherusken und über die Werra hinaus in dem der Hermunduren die Chatten fusz gefaszt haben sollten.

Wie seit Caesars tagen und vorher schon deutsche heere den Rhein überschritten und sich auf der linken seite des stroms in Gallien ansiedelten, wie einzelne haufen von den Römern selbst gewaltsam übergeführt ihnen befreundet und sogar im römischen heer verwandt wurden, allmälich dichtere germanische bevölkerung dort erwuchs, unter der im dritten jh. der fränkische name verlautete, ist in den vorausgehenden capiteln gezeigt worden. Wenn Sigambern und Salier den wesentlichen bestand dieser Franken bildeten, so könnte man im voraus erwarten, dasz dem alten zug nach westen folgend auch Chatten in die fränkische masse getreten wären; den Sigambern standen sie längst befreundet und verbündet und dasz die mit den Saliern örtlich sich berührenden Bataven aus der Chatten schosz hervorgegangen waren, muste im andenken des volks unvergessen sein. auch wohnen gerade in batavischer gegend, wie nachher anzugeben ist, die noch ganz chattisch benannten Chattuarii, und Sulp. Alexander bei Gregor
576 von Tours 2, 9 läszt zu Valentinians zeit den in fränkischer geschichte neben Sunno auftretenden Marcomir (s. 519) ausdrücklich als chattischen führer erscheinen. selbst die bei Ptolemaeus neben Danduten und Turonen aufgeführten *Μαρσίγγοι* leiden vergleich mit den fränkischen Merowingen und bezeugen uralten zusammenhang zwischen Franken, Chatten und Thüringen, dessen die geschichte dieser stämme vielfach eingedenk bleibt. Dennoch scheint das innere chattische volk nicht aus seinem stammsitz an der Eder gewichen, und weder früher jemals in die legionen der Römer eingeworben*, noch später ein eigentlicher bestandtheil des fränkischen siegesheers. Um so weniger wird sich behaupten lassen, dasz der name der Chatten, wie er zuerst in dem der Sueven begriffen war, zuletzt in dem der Franken aufgehe; zwischen dem mächtig aufblühenden fränkischen reich im westen und dem thüringischen im südosten erblich der Chatten ruhm, nicht ihr name.

Hier liegt es mir ob, früher angeregten grammatischen zweifel gegen die gleichheit des chattischen und hessischen namens wieder zu tilgen.

Die Römer schrieben Chatti (Strabo und Dio *Χάττοι*, Ptolem. *Χάτται*) ganz nach fränkischer weise (s. 543), und wie Chamavi in Hamaland (s. 530) übergieng, muste das CH in Chatti allmälich sich

* die notitia dignitatum nennt Bataven, Mattiaker, Bructerer, Tubanten, niemals Chatten.

in ll wandeln. auch erscheint in dem namen eines von den Chatten entsprossenen nebenstamms, auf welchen ich zurückkommen werde, die form Chattuarii gemildert in Hattuarii und sogar Attuarii, wie wir es in Charibertus Haribertus Aribertus, Chilpericus Hilpericus Ilpericus fanden (s. 544.) der anlaut macht also keine schwierigkeit und für Chatti würde ahd. Hazzi Hazi ganz in ordnung sein, denn auch für Hattuarii begegnet ahd. Hazzoarii in den annalen bei Pertz 1, 7. 343.

Warum aber erscheint das seit jener letzten anführung des Sulpitius Alexander verschollene chattische volk zuerst wieder bei den 577
fränkischen annalisten des achten jh. durchgängig unter der benennung Hassii oder Hessii und nicht Hazzi Hezzii? die briefe des Bonifacius schreiben 'in confinio paganorum Haessonum et Saxonum', die vita Bonifacii Hessi Hessorum, die annales Einhardi (Pertz 1, 153) Hassi, und so finde ich überall auch in dem häufigen aus dem volksnamen geleiteten mannsnamen Hassi, Hassio, Hesso nur SS, nicht ZZ geschrieben: 'Hessi unus e primoribus Saxonum' (Pertz 1, 155. a. 775) 'cum Hassione' (Pertz 1, 154.) die heutige schreibung Hessen ist also schon durch die mhd. (Nib. 175, 1) und ahd. rechtfertig, und es wäre überflüssig noch mehr belege zu häufen. ein Schwab oder Baier des siebenten jh. würde in diesem volksnamen ZZ, ein Sachse TT ausgesprochen haben. das im achten entfaltete SS erklärt sich aus beiden, und hat andere analogien: vom goth. vitan wird das praet. vissa für vitida, vom ahd. wizzan wissa wëssa für wizzita gebildet und eben daher entspringt das goth. adj. viss certus, ahd. kiwis gen. kiwisses; aus altn. sitja sedere sess setla und sessa pulvinar. wir sahen s. 358, dasz auch aus lat. sedeo sessum, aus meto messum hervorgieng; es besteht eine uralte assimilation der inlautenden lingualmuta in die spirans, zumal bei geläufigen formen wie eigennamen.

Kann hiernach die verschiedenheit der namen Chattus Chatta (und Chattio, wie Francus Francio) Hazzo Hassio Hesso keinen anstosz geben, so wird auch über den ursprünglichen sinn dieses worts wenig zweifel bleiben; es ist zurückführbar auf eine eigenthümlichkeit der tracht, die den ganzen volksstamm, oder vielleicht den an seine spitze tretenden heros und gott auszeichnete. Tacitus hebt zwar kein solches kennzeichen an den Chatten hervor, es könnte etwas gewesen sein, was allen Deutschen bemerkbar, dem auge der Römer nicht auffiel. ags. heiszt hät, engl. hat, altn. hattr pileus, pileolus, galerus, etwan eine häuptbinde und haube, die sich dem ags. heafela (zeitschr. für d. alterth. 1, 136) vergleicht; das ags. häter, mhd. haz, hæze (gramm. 3, 451) scheint binde und gewand in allgemeinem sinn. merkwürdig aber führt Odinn selbst, dem wir vorhin (s. 568) auch im Helblindi 578
begegneten, den namen Höttr pileatus (mythol. s. 133), wie der Geten und Gothen priester pileati hieszen; warum sollte nicht den chattischen *Αἴβτις* (s. 572) solche mitra geschmückt haben? Höttr wäre goth. Hattus (gen. Hattaus) und hetja heros (myth. s. 317) könnte ihm verwandt, ja unmittelbar ein goth. hattja = ahd. Hassio Hesso

sein, so dasz es unnöthig wird, für die helden und krieger die im hintergrund liegende vorstellung des hauptschmucks festzuhalten.

Ich weisz kein andres deutsches volk, bei dem sich so viele erinnerungen an das heidenthum eng nebeneinander bewahrt hätten wie bei den Hessen, und zwar gerade in dem landstrich, der auch als hauptsitz der Chatten angesehn werden musz. unfern von jener Donnereiche bei Geismar lag zugleich ein Wuotansberg im Edergrund wie im Fuldathal bei Rotenburg ein andrer Wuotansberg und Groszvaterberg (Ellerheitenberg), dem als groszvater gedachten Donnergott geweiht; es scheint, dasz man die heiligen örter der beiden höchsten götter gern nebeneinander hegte, wie auch im Norden ihre bildseulen oft zusammen standen. Frideslar, zwischen Geismar und Gudensberg, musz, wie der name anzeigt, eine gefriedete, heilige stätte gewesen sein; was Geismar bedeutete, entgeht uns, weil aber mehrere örter dieses namens auf hessischem, engrischem und thüringischem boden vorkommen (die hessischen in urkunden des eilften, zwölften jh. chesmari, gesmere, geismere, bei Pertz 2, 825 steht gaesmere), darf man einen mythischen und chattischen bezug kaum bezweifeln: die wurzel gîsan geis spirare, bullire, wovon geist, spiritus, habitus und goth. gaisjan metu percellere, usgeisnan stupere leitet auf heidnischen brauch an heiliger quelle; bei Geismar liegt ein sauerbrunnen, bei Hofgeismar ein gesundbrunnen.

Dicht vor Gudensberg liegt ein dorf Maden (urkundlich Mathana, Madana) und nordwärts am flüszchen Rhein, das auch den namen Matze, Matzof d. i. Mazzaha empfängt, ein andres Metze genanntes dorf; man hat die wahl, in welchem von beiden man das alte, von
579 Germanicus verheerte Mattium (nach Tac. ann. 1, 56 ausdrücklich 'id genti caput') annehmen will. in die lautverschiebung, wenn TT lateinisch sein soll, fügt sich Mattium, fränk. Mathana, ahd. Madana; war aber das TT, wie in Chatti fränkisch, so ergebe sich ahd. Mazzaha. das alte volksgericht soll eben zu Maden gesessen haben, nach welchem ganz Niederhessen die grafschaft Maden hiesz. in dieser gegend zwischen Eder und Fulda behaupteten sich im 11. 12 jh. hessische grafengeschlechter von Maden, Gudensberg und Felsberg, auf welche sich der geschwächte chattische glanz gleichsam zurückgezogen hatte, um neue kraft zu sammeln. noch lange zeit gieng der spruch

Dissen Deute Haldorf Ritte Bune Besse,
das sind der Hessen dörfer alle sesse,

wie sie bis heute links der Eder zwischen Gudensberg und Cassel fortbestehn; es wird damit der enge umfang des zuletzt aufrecht gebliebnen, aber echten Hessens angezeigt. Dissen und Deute, Bune und Besse alliterieren. Ritte ist Altenritte, Bune Altenbaune; Besse heiszt in urkunden Passaha*. Man könnte wähnen auch im namen

* 'in Passahe et Fanahe' trad. fuld. ed. Dronke 6, 112 p. 39; in 'villis duabus Ritchessis et Fanahessis' ibid. 6, 61 p. 37 mit merkwürdiger anfügung des volksnamens an den ortsnamen, wie insgemein aus dem dat. pl. der volksnamen die örtlichen hervorgegangen sind, und wie 'Hessen' eigentlich bedeutet

Cassel liege noch der des volks, die älteste form in einer urk. Conrad des ersten von 913 lautet Chasella, Dietmar schreibt im j. 1015 Cassalun (Pertz 5, 840); doch wüste ich weder das zutretende L zu verstehn, noch zu erklären, warum sich niemals die gestalt Hassala Hessala zeige. anderes bedenken hat die ableitung vom lat. castellum 580
dessen T sonst nicht schwindet *, und keine spur ist hier von römischen bauten, wie etwa bei dem Cassel gegenüber Mainz; bekanntlich gibt es sonst örter dieses namens, ausser dem flandrischen auch ein Cassella am Niederrhein (Lacomblet n° 97 und 117 a. 947. 974.)

Wenig ertragen die von Römern angegebnen chattischen eigennamen. für 'Adgandestrii principis Chattorum lectas in senatu literas, responsumque esse' bei Tacitus ann. 2, 88 schlug ich vor: ad Gandestrii literas responsum esse, um Gandestrius fassen zu können wie Gandaricus (s. 478 vgl. Gandrikes ande Pertz 2, 388) und nach dem grundsatz der namensanalogie in alten geschlechtern auch Arpus (ann. 2, 7) zu deuten anas mas, wofür noch heute in Niederhessen Erpel gilt (vgl. Arbala s. 521.) Bei Strabo stehn so viel entstellte namen; sein *Οὐχρομήρος* oder *Οὐχρομήρος* p. 292 heiszt dem Tacitus 11, 16. 17 Actumerus, was man nicht in Catumerus ändern darf, ahd. Ahtomâri wäre genere clarus, man wird auch *Οὐχρομήρος* zu bessern haben in *Ὑχτομήρος*. *Ῥαμίς* seine tochter könnte auf Chramnis Framnis (s. 514) leiten, bei Libis dachte ich an Liubi (s. 572.) Man übersehe nicht, dasz den Chatten, wie den Cherusken und andern nordwestlichen Germanen nur principes oder *ἡγεμόνες* beigelegt werden, keine reges.

Aber es ist zeit auch die chattischen nebenstämme zu erwägen. im text des Strabo heiszt der eben angeführte *Οὐχρομήρος ἡγεμὼν Βαττῶν*, was man auf Tacitus bericht hin in *Χαττῶν* zu ändern befugt gewesen ist, da es unglaublich scheint, dasz neben Chatten noch ein andrer nahverwandter stamm des namens Batten bestanden habe, dessen Tacitus und Dio überall geschweigen. Zwar liesze sich zu gunsten dieser Batten anführen, dasz Strabo auch noch *Σουβάττοι* beibringt, die sich wie *Σούγαμβροι* in Sigubatti auflösen (s. 526) und schon bedenklicher von Zeusz s. 89 für Tubanten erklärt werden. noch gröszeres gewicht haben könnte, dasz bei der eingeständlichen 581
abkunft der Bataven von den Chatten, solche Batten geradezu Bataven schienen, die in der alten heimat zurückgeblieben wären, wobei sogar der ortsname Besse Passaha (s. 579) in betracht käme **, dessen SS

'in Hessis' auch 'in Ritchessis, Fanahessis' nichts sagt, als 'in dem von Hessen bewohnten Ritte und Fenne.' Fenne (auch amts Gudensberg) ist ausgegangen. Dasz diese bauernart etwas auf sich hielt ersieht man aus dem liede von der stolzen braut zu Bessa, gedruckt in Kornmanns mons Veneris Frankf. 1614 s. 304—308; es ist wol noch im 14. jh. entsprungen und hält ganz die neidhartische weise ein.

* es sei denn im poln. kościol (spr. kos-ziol) kirche, das man aus castellum leitet; doch dies sc geht vor l aus et hervor, wie das böhm. kostel zeigt.

** die gotischen Bessen (s. 196. 199) anzuschlagen wäre verwegen, wenn auch ihr SS eben so gelesen werden dürfte.

aus TT wie Hessen aus Chatten folgte, während andere örter, z. b. Battenberg an der Eder TT festhielten; ja die annales fuld. Einhardi ad a. 715 schreiben wirklich terra Bazzoariorum, welches Pertz 1, 343 in die note verwiesen und im text durch Hazzoariorum ersetzt hat. ganz darüber abzusprechen wage ich nicht, da es, Batten neben Chatten vorausgesetzt, ebensowol Battuarii als Chattuarii geben konnte.

Der name jenes chattischen hauptortes Mattium führt unmittelbar auf die von der Eder abliegenden, westwärts gesessenen Mattiaci, deren meldung Tacitus Germ. 29 einschaltet, als er von den Bataven und ihrer unterwürfigkeit redet: est in eodem obsequio et Mattiacorum gens. protulit enim magnitudo populi romani ultra Rhenum ultraque veteres terminos imperii reverentiam. ita sede finibusque in sua ripa, mente animoque nobiscum agunt, cetera simules Batavis, nisi quod ipso adhuc terrae suae solo et coelo acrius animantur; das soll heiszen, sie sind noch wilder, ungezähmter als die Bataven. als aber der batavische aufstand ausgebrochen war, sehen wir sie sogleich neben andern Chatten und Usipen gegen die Römer vortreten. Tac. hist. 4, 37. Nach ihnen hieszen die am fusze des Taunus sprudelnden heilquellen: mattiaci in Germania fontes calidi trans Rhenum, Plin. 31, 2; zur zeit des Claudius hieszen im gebiet der Mattiaker (am Taunus?) mit geringem erfolg die Römer nach erz graben. Tac. ann. 11, 20. Ptolemaeus nennt sie nicht mehr, wohl aber jenes chattische Mattium *Ματτιακόν*. die notitia imperii kennt noch Mattiaci als germanische söldner der Römer.

582 Läszt sich Mattium und Mathana Madana aus dem wiesengrund an der Eder deuten, so stimmt auch hier das schwäbische und alemannische mate, matte pratum, fries. mede, ags. mädo, engl. meadow, aber TT wiche in der lautverschiebung von dem des namens Chatti ab, oder das TZ des dorfes Metze fügte sich besser. man sucht in Wisbaden, nhd. Wiesbaden denselben begrif der Matte oder Wiese, und zugleich des bades. ich hielt s. 535 zu Wsinobates Usipetes und bin nicht entgegen, dasz in Usi Visi und vielleicht wiese hege, ja des Ptolemaeus *Ἰγγρίωνες* an derselben stelle und der spätere Engiresgau könnten auf anger pratum zurückgehn, so dasz Usipetes, Mattiaci und Engriones in dem begrif wiese, matte und anger zusammenträfen *.

Für Mattiaci halte ich aber eine andere scheinbar kühne, doch im sprachgesetz wolbegründete vermutung bereit. es ist zu bewundern, wie die uralten völkerverhältnisse, nach allen eingriffen der späteren geschichte, oft und fast unvertilgbar wieder hervortreten. den namen der Mattiaker glaubte man seit jener letzten erwähnung in der notitia imperii erloschen; wie wenn ich ihn in Nassau, dem lande bei welchem sich auf derselben stelle die herschaft forterhalten hat, wiederfinde?

* wobei jedoch die cheruskischen Angrivarii, späteren Engern in betracht kommen.

In einer urkunde Conrad des ersten vom j. 915 wird ein hof Nassau dem kloster zu Weilburg geschenkt *; das ist die frühste erwähnung dieses namens. der ort lag auf dem rechten ufer der Lahn oberhalb Dausenau und kam nachher unter das stift Worms. ihm gegenüber auf dem linken Lahnufer baute im beginn des 12 jh. ein graf von Lurenburg eine feste, die er wiederum Nassau nannte ** und um die Mitte des 12 jh. nannten sich alle grafen von Lurenburg nach diesem Nassau. die benennung musz also von altersher in der gegend hergebracht gewesen sein, dasz sie sich an burg und herschaft hieng.

Eine alte genealogie deutet sie ganz richtig 'madidum territorium' 583
und nun ist nur ein schritt weiter zu thun. das lat. madere und madidus scheint unserm nasz, mhd. ahd. naz, alts. nat, goth. nats, wovon natjan, ahd. nezan, nhd. netzen gebildet wird, urverwandt, M hat sich geschwächt in N (vgl. oben s. 493 *Μάσνος* und Nasua, s. 557 mascus und nascus); die Chatten konnten noch zu Tacitus zeit das alte M in Mattium, Mattiaci besitzen, das hernach und schon bei den Gothen des vierten jh. N ward. die bedeutung der wiese und nässe scheint sich aber leicht zu einigen, matte wird wie aue einen wasserumflosznen platz bezeichnen, während also gegenüber madidus nat und naz die bęuda schwächten, die muta verschoben, haftete in Madana wie im ags. mado der lat. laut, welcher sich dann im alemann. mate, matte um eine stufe minder als bei naz verschob. ich möchte auch die sonst zu erklären schwer fallenden wetterauischen ortschaften Massenheim und Massenbach heranziehen; eine urk. von 790 (in Martene coll. 1, 45. Hontheim 1, 142. Calmet 1, 293. Böhmers reg. Karol. n° 139) hat Nasongae et Squalbach in der Mainzer gegend auf rechter Rheinseite, wäre das Nastätten und Schwalbach? in mehrern theilen Deutschlands erscheinen ortsnamen mit vorgesetztem dat. pl. nassen.

Ist der vermutete zusammenhang beider formen haltbar, so hat Tacitus weissagend Bataven und Mattiaker nebeneinander gestellt (wie sie auch die notitia dignitatum öfter vereint) und die spätere geschichte den verband zwischen Holland und Nassau vielfach bewährt.

Schon Caesar 4, 10 nennt uns die von der Maas und einem arm des Rheins gebildete batavische insel: Mosa profluit ex monte Vosego, qui est in finibus Lingonum, et parte quadam Rheni recepta, quae adpellatur Vahalis, insulam efficit Batavorum, ac in oceanum influit, neque longius ab eo milibus passuum LXXX in Rhenum transit. dieselbe Batavorum insula geben Plinius 4, 15 und Tacitus ann. 2, 6. hist. 5, 23 näher an. Dio Cassius 54, 32 hat *ἡ τῶν Βαταυόων νῆσος*, 55, 24 aber *ἡ Βαταυία*, *Βαταβία*, und im mittelalter dauerte der 584
gaunname Batua, heute noch Betuwe fort.

* orig. guelf. 1, 275. Böhmers regesta n° 25 und regesta Karolorum n° 1255.

** Reinhards pag. und hist. ausführungen 2, 151.

Von den Batavern selbst, so wenig er der Chatten namentlich erwähnt, meldet Caesar nichts, desto mehr aber Tacitus, welcher die niederrheinischen Germanen schildernd sich so ausdrückt: omnium harum gentium virtute praecipui Batavi non multum ex ripa sed insulam Rheni amnis colunt, Chattorum quondam populus, et seditione domestica in eas sedes transgressus, in quibus pars romani imperii fierent. manet honos et antiquae societatis insigne. nam nec tributis contemnuntur, nec publicanus atterit; exempti oneribus et collationibus et tantum in usum proeliorum sepositi velut tela atque arma bellis reservantur. Auch hist. 4, 12 sagt er: Batavi, donec trans Rhenum agebant, pars Chattorum, seditione domestica pulsi extrema gallicae orae vacua cultoribus simulque insulam inter vada sitam occupavere, quam mare oceanum a fronte, Rhenus amnis tergum ac latera circumluit: nec opibus romanis societate validiorum attriti viros tantum armaque imperio ministrant, diu germanicis bellis exerciti. Sie wohnten, da Caesar die Batavorum insula als bestehend, nicht als neu entstanden anführt, wenigstens schon hundert jahre vor Christus an dieser stelle und bezeugen also die frühe anwesenheit der Deutschen an dem Rhein; unvergessen war aber, dasz sie, chattischen ursprungs, durch innere spaltung genöthigt worden waren aus ihrer heimat zu weichen und sich auf der linken seite des Rheins in der nördlichsten ecke Galliens niederzulassen, wo damals noch kein römisches reich bestehn konnte, das sich erst seit Caesars kriegen dahin erweiterte. Die ursache ihres zerwürfnisses mit den übrigen Chatten erfahren wir nicht, und den schlüssel zu ihrer abhängigkeit von der römischen macht bietet die örtliche lage dar; dasz ihr herz und mut deutsch geblieben war lehrte des Civilis empörung unter Vespasian.

Den namen Batavi musten sie schon aus der alten heimat her mitgebracht haben, wie die s. 581 vorgelegten spuren anzuzeigen scheinen. zum hessischen Pazaha, Besse stimmt Passau am zusam-
385 menfluss des Inns und der Donau in Baiern, ahd. Pazawa Bazawa (Graff 3, 234. 356), wofür die vita Severini Battavis Battabis Patavis, battabinus vicus darbietet *; es wurde batava castra nach einer batavischen cohorte genannt, die da zur besatzung lag. Petau in Pannonien, Petavio, bei Ptolemaeus *Βαταονίον*, heiszt bei Jac. hist. 3, 1 Poetovio, bei Ammian 14, 11 Petobio und gleicht eher dem venetischen Patavium; aber des Ptolemaeus *Βατουοί* am Riesengebirge lassen sich zum batavischen namen halten. Gehört Batavi zum goth. batiza ahd. peziro und zu gebatnan *ἀγαλλιᾶσθαι*? denn kaum ist sich Baduhenna als unverschoben oder das ahd. unpati lentus (Graff 3, 327) hinzuzudenken, die vielmehr zum ags. beado, ahd. pato pugna, bellum gerechnet werden müssen.

Wie nah sich den Römern die vorstellung der Bataven und Mattiaker mischte ergibt sich aus Martials versen über die germanische, das haar bentzende seife:

* Peutro dicht dabei ist Bojodurum, in der notitia dign. p. 100 Boiodoro.

VIII. 33, 20. et mutat latine spuma batava comas.
XIV. 26. caustica teutonicos accendit spuma capillos.
XIV. 27. ei mutare parva longaevos cana capillos
accipe mattiacos (quo tibi calva?) pilos.

wozu man eine stelle des Plinius XXVII. 12, 51 halte: prodest et sapo; Galliarum hoc inventum rutilandis capillis. fit ex sebo et cinere, optimus fagino et caprino, duobus modis, spissus ac liquidus, uterque apud Germanos majore in usu viris quam feminis.

Einen gegensatz zu dem chattischen fuszvolk (s. 570) macht die batavische und tenktrische reiterei; diese stämme hatten sich im ebnen land, jene auf hügeln zum krieg heran gebildet: *ἐπήγαγεν Ὄθωνος Ἀλφῖνος τοὺς καλουμένους Βατάβους· εἰσὶ δὲ Γερμανῶν ἱππεῖς ἄριστοι.* Plutarch im Otho cap. 12; *ξένοι τε ἱππεῖς ἐπίλεκτοι, οἷς τὸ τῶν Βαταυόνων . . ὄνομα, ὅτι δὴ κράτιστοι ἱππεύειν εἰσὶ, κεῖται.* Dio Cass. 55, 24.

Im kriege des Civilis sehn wir auf batavischer seite zunächst Canninefaten, dann auch Tencterer und Bructerer, Gugernen, Usipeten, 566
Chatten und Mattiaker; im rücken schlossen sich Friesen und Chauchen an, und selbst die römischgesinnten Ubier wurden wieder zum kampf für die deutsche freiheit gewonnen.

Unmittelbare nachbarn der Bataven und stets in gemeinschaft neben ihnen erscheinen die Canninefaten, Cannanefaten, deren nicht allein bei Plinius, Tacitus und Vellejus, sondern auch in mehrern inschriften erwähnt wird. der sg. lautet Canninefas (ann. 11, 16) aus dem sich das plurale T wie in Maecenas oder Atrebas entfaltet; fas für fats gleicht also dem goth. faþs der zusammensetzungen hruþfaþs und hundafaþs (gramm. 2, 493.) läszt sich Canninefates zu Usipetes stellen (s. 534), so hätten in diesem, ihnen früher bekannten namen die Römer noch unverschobnes P, in jenem schon die verschiebung F vernommen, wie es sich auch mit Usipetes verhalte, in Canninefates läge gerade das goth. hundafadeis, wenn man zugeben will, dasz die Bataven centum durch cannan cannan ausdrückten, wozu in der that das fränkische NN für ND in chunna (s. 552) stimmt. gieng goth. hund aus taihuntêhund hervor (s. 250—253), so könnte aus techantechan chan und mit wiederholter endung channan geworden sein; für die benennung Canninefates müste irgend ein grund aus der germanischen kriegs oder gauverfassung (s. 401. 402) entnommen werden. Warum aber wird nicht Channinefates geschrieben, warum hat sich hier wieder unverschobnes C bewahrt? ich weisz darauf ebensowenig bescheid zu geben, als in abrede zu stellen, dasz auch in Kennemare, Kennemerland, dem noch heute so genannten theil von Nordholland *, welchen man als sitz der Canninefaten anzusehn hat, K und nicht H anlautet. die annales fuld. ad a. 882 (Pertz 1, 396) schreiben Kinnun, und spätere nachrichten Kinhem, wie noch ein bach, nordwärts von Alkmaar, an der grenze gegen Friesland geheiszen haben soll.

* sgl. Huydecoopers Melis Stoke 1, 180. 372. 517.

Haftet in diesem ortsnamen Kinnin und Kenmerland, wie man
587 sie auch deute, spur der alten Canninefaten, so darf daraus gefolgert werden, dasz sie, gleich den alten Chatten, in ihrer heimat blieben und nicht in den strom der südwärts ziehenden Germanen gezogen wurden, von welchen der fränkische name ausgieng. warum sollte aber nicht von ihren nachbarn, den stammverwandten Bataven dasselbe gelten? es ist kein grund zu der annahme vorhanden, dasz sie mit den Saliern und Sigambern nach Gallien vorgerückt sein sollten.

Über alle diese für immer dunkel bleibenden verhältnisse könnte uns die sprache aufklären, wenn wir wüsten, wie es um den chattischen, batavischen und sigambrischen dialect bewandt war, dessen überbleibsel dann noch in heutigen volksmundarten aufgesucht werden möchten. Unter den mannsnamen fällt mir auf Chariovalda dux Batavorum bei Tac. ann. 2, 11, wo man Chariovaldus erwartet hätte, denn es ist das alts. Hariolt Heriolt, altn. Haraldr; aus dem canninefatischen Brinno oder Brunio hist. 4, 15. 16 erhellt der schwache ausgang -o. Gannascus ann. 11, 18 mahnt an die weissagende Ganna, auf einer inschrift (bei Cannegieter in Postumo p. 158) erscheint Flavius Vihtirmatis filius, summus magistratus civitatis Batavorum, welchen namen, so deutsch er klingt, ich doch nicht zu deuten unternehme. Flavius erklärt sich aus dem häufigen verkehr der Bataven mit den Römern, Flavius oder Flavus hiesz auch des Arminius bruder, und selbst Arminius scheint ein von den Römern eingerichtetes deutsches Irmin oder Irman. Julius Paulus und Claudius Civilis (ann. 4, 13) waren Bataven königliches stamms. Wichtige, zur auslegung noch nicht reife frauennamen begegnen auf lateinischen inschriften neben matribus und matronis:* wer könnte verkennen, dasz in matronis arvagastis und andrustehabus auch das altfränk. Arbogast und antrustio erscheinen? matronis asericinehabus wird zu bessern sein in ascariciuehabus, nach Ascaricus; matronis hamavehis scheint chamavehis;
588 von den Chamaven (s. 530.) eine inschrift 'deae Sandraudigae cultores templi' ward unweit Breda bei einem dorfe Grootsundert, das in einer urk. von 992 Sandert heiszt, ausgegraben; im namen wäre leicht das goth. sandags, ags. sâdig, ahd. ôtac *praedigus* enthalten, vielleicht ein ahd. suntarôtae praedives, lauter begriffe, die auf eine gefeierte göttin gerecht sind. matribus quadriburgicis bezieht sich auf das bekannte castell Quadriburgium, dessen Ammian 18, 2 neben castra Herculis am Niederrhein und die notitia dignit. p. 96. 98. 99 (ed. Böcking) erwähnen. wenn auch quadrum römischen ursprung, so verkündet burgium, wie in Asciburgium, Teutoburgium deutschen.

Keins unter allen bisher verhandelten chattischen völkern konnte in der heldensage aufgewiesen werden, weder die Chatten selbst (es sei denn im mythus, der sie den Sueven gleichstellt), noch Mattiaker, Bataven, Canninefaten; allein es bleibt übrig eines nebenstamms zu

* Zusammenstellung derselben in van den Bergh woordenboek der nederlandsche mythologie. Utrecht 1845 s. 135—141.

gedenken, der durch namen und lage recht gemacht scheint, den verband zwischen Chatten und Bataven zu erläutern, und dessen name im ags. epos unverschollen ist.

Schon Strabo s. 291 und 292 nennt uns *Χάττοι* und *Χαττουάριοι* in einem athem, ohne ihre örtliche lage zu unterscheiden, die erste stelle schiebt nur noch *Γαμαβριαΐοι*, d. h. Sigambern zwischen beide. Tacitus und Dio Cassius geschweigen der Chattuarier, denn die von jenem im rücken der Angrivarier und Chamaven angegebnen Chasuarier (Angrivarios et Chamavos a tergo Dulgibini et Chasuarii cludunt alioque gentes haud perinde memoratae. Germ. 34) liegen zu nördlich um chattisch zu sein und gelten für anwohner des flusses Hase, der sich in die Ems ergiesst und nach ihm hieszen sie Hasuarii, wie nach der Fose die Fosi; auch schreibt Ptolemaeus *Χασουάριοι* ganz abweichend von *Χάττοι*. es ist unglaublich dasz Tacitus, der für Chatti überall TT aufrecht erhält, Chattuarii schon mit bloszem S geschrieben haben sollte, auch dauerte jenes TT noch später; Vellejus, den feldzug Tibers beschreibend, 2, 105, drückt sich aus: intrata protinus Germania, subacti Canninefates, Attuarii, Bructeri, recepti Cherusci. diese Attuarii, zwischen Canninefaten und Bructerern 569
meinen entweder das batavische volk selbst oder einen benachbarten gleichfalls von den Chatten entsprungnen stamm, wie ihr name ankündigt. Zeusz s. 100 vermutet sogar, Chattuarii könne deshalb gemeinschaftliche benennung der Canninefaten und Bataven gewesen sein. gleichwol ergeben spätere nachrichten für das chattuarische gebiet besondere lagen und zwar auf beiden seiten des Niederrheins. Als Julian aus Gallien nach der Germania secunda überschritt in der gegend von Tricensima (zwischen Quadelburg und Neusz) heiszt es bei Ammian 20, 10: Rheno exinde transmisso regionem subito pervasit Francorum, quos Attuarios* vocant, inquietorum hominum, licentius etiam tum percursantium extima Galliarum. quos adortus subito nihil metuentes hostile nimiumque securos, quod scruposa viarum difficultate arcente nullum ad suos pagos introisse meminerant principem, superavit negotio levi. hier schlieszen die rauhen bergwege batavische ebenen aus und man findet sich in der Rurgegend, wo auch noch im mittelalter der pagus Hattera bestand an den pagus Ruroetra grenzend, ganz wie Vellejus Attuarier und Bructerer nebeneinander nennt. Wenn sich die Chattuarier zu den Franken hielten, waren auch die späteren Hattuarier feinde der Sachsen, welche, wie die geschichte meldet, im j. 715 das hattuarische land überzogen und verheerten (Pertz 1, 6. 323.) in diesem pagus Hattera (später Hettera, Lacomblet n° 207 a. 1067) lag die villa Heribeddi (Pertz 2, 680, wo der dativ Heribeddin) d. i. heerlager, ahd. Heribede an der Ruhr, wo nach ausweis eines alten hofrechts (weisth. 3, 56) das nieder-

* Zeusz s. 336 will die lesart Ampsivarios vertheidigen, aber der cod. vatic. hat Attuarios.

hessische stift Kaufungen berechtigt war*, eine, dünkt mich, nicht
890 undeutliche spur uralten verkehrs zwischen Chattuariern und Chatten. Diese von den Sachsen verwüstete terra Hattuariorum ist es, welche in einzelnen lesarten auch terra Hazzoariorum heisst (s. 576.)

Jenseits des Rheins, wo eine andre Ruhr (Roer) nach der Maas fliesst, längs dem flüszchen Niers erscheint aber noch ein pagus Hattuaria, und man musz annehmen, dasz vor zeiten ein theil des chattuarischen volkes über den Rhein, durch die alten sitze der Gugernen und Ubier in Gallien eindrang und sich behauptete; wahrscheinlich blieb es auch mit seinen auf der rechten Rheinseite fortwohnenden landsleuten in verbindung. noch in der fränkischen theilung von 830 werden Ribuarii und Attuarii (Pertz 3, 359), in der von 870 comitatus Testrabant, Batua, Hattuarius, Masau nebeneinander aufgeführt, d. h. uralte Bataven und Chattuarier. Wenn in der vita S. Ludgeri (Pertz 2. 418) eine mulier quaedam de Hattuarus erwähnt wird, so ist freilich nicht zu sagen, von welcher seite des Rheins sie kam. Aber die westlichen, überrheinischen Chattuarier sind es ohne zweifel, welche im beginn des sechsten jh. einen heerzug der Dänen auf das fränkische gebiet abzuwehren hatten. Gregor von Tours 3, 3: his ita gestis Dani cum rege suo nomine Chochilaicho evectu navali per mare Gallias appetunt, egressique ad terras pagum unum de regno Theoderici devastant atque captivant, oneratisque navibus tam de captivis quam de reliqua spolia reverti ad patriam cupiunt. sed rex eorum in litus residebat, donec naves altum mare comprehenderent, ipse deinceps secuturus. quod cum Theoderico nunciatum fuisset, quod scilicet regio ejus fuerit ab extraneis devastata, Theudebertum filium suum in illas partes cum valido exercitu ac magno armorum apparatu direxit. qui interfecto rege hostes navali praelio superatos opprimit omnemque ra-
591 pinam terrae restituit. die gesta regum Francorum bezeichnen aber jenen pagus als den attuarischen, und dazu stimmt was im ags. epos (Beov. 2405. 4795 ff.) von Hygelâc, welcher sichtbar mit dem fränkisch geschriebnen Cochilaichus übereinkommt, gemeldet wird. altn. heiszt er Hugleikr, ahd. würde er Hukileih lauten. auf seinem kriegszug gegen die Friesen trug er einen kostbaren von Beovulf zum geschenk empfangnen halsring, im gefecht mit den Franken verlor er das leben; diese Franken werden ausdrücklich Hetvare genannt und hier erblicken wir die noch ags. form des alten namens der Chattuarier; merkenswerth ist der vers 4720

nealles Hetvare hrêm geþoftan
fedewiges, þe him færm ongeat,

sie entbehrten nicht den ruhm des fuszkampfes, denn fôda, ahd. fanden (Graff 3, 540) bedeutet fuszvolk, πεζός, zur bestätigung des

* vgl. Böhmers regesta n° 3650 (a. 1226.) Kaufungen war noch im beginn des eilften jh. königliche pfalz und Heinrich der erste hatte dort seiner gemahlin Kunigund ein frauenstift errichtet. vielleicht bestand hier schon unter den heidnischen Chatten ein cultus, dessen einfluss sich unter alle zweige des volks erstreckte. solche ôrter pflegten auch nach der bekehrung kobstätten und tiefer zu bleiben.

altchattischen 'omne robur in pedite'. Vidsid im cod. exon. 320, 22 nennt uns einen Hún als beherscher der Hátvere, von dem sonst nicht das geringste bekannt ist; man sieht dasz die hátverischen heldengeschlechter noch lange unvergessen waren. Hygelâc war ein Geáta cyning, über scandinavische Geátas waltend, dem die sage des zehnten jh. ungeheure grösze beilegt: Hugilaicus rex, qui imperavit Getis et a Francis occisus est, quem equus a duodecimo anno portare non potuit, cujus ossa in Rheni fluminis insula, ubi in oceanum prorumpit, reservata sunt et de longinquo venientibus pro miraculo ostenduntur (Haupt 5, 10. mythol. vorr. VII.) wie, hätten schon die Römer bei den Friesen von diesem helden gehört, was sie auf Hercules und dessen seulen im ocean anwandten? denn dasz der historische Chochilaicus des sechsten jh. für einen solchen mythus nicht ausreicht, liegt am tage.

Nicht genug, dasz die Chattuarier im belgischen Gallien fusz gefaszt hatten, auch in den Vogesen scheint ein theil von ihnen, wie von den Chamaven (s. 530) niedergesessen, weil neben dem dortigen pagus Ammavorum auch ein pagus Attoariorum (Zeusz s. 582—584) aufgeführt wird. in diesen Attoariern will jedoch Ledebur (Bruct. s. 161) nachkommen der keltischen Aeduer wiederfinden, die neben den Lingonen wohnten.

An dieser stelle gedenke ich noch der Tubanten, nicht weil ich im stande wäre bei ihnen den chattischen bezug aufzuweisen, sondern blosz weil sie örtlich neben Friesen, Bataven und Saliern auftreten und bis auf heute noch eine benennung dieses landstrichs ihren namen zu tragen scheint. Schon Cluver will die bei Strabo s. 292 hinter Chatten und Chattuariern aufgeführten Σουβάϊνοι in Τουβάντοι ändern (oben s. 580.) Tacitus läszt in der Germania die Tubanten unerwähnt, doch seine annalen haben zweimal anlasz sie zu nennen. 1, 51 bei des Germanicus zug gegen die Marsen im j. 14, wo Tanfana zerstört wurde, excivit, heiszt es, ea caedes Bructeros, Tubantes, Usipetes, saltusque per quos exercitui regressus, insedere. dann 13, 54. 55. 56 wird berichtet, dasz zu Nerons zeit Friesen auf dem boden, dessen sich die Römer anmaszten, vorgedrungen und zurückgeschlagen, hernach aber Ampsivarier eingezogen seien: Chamavorum quondam ea arva, mox Tubantum et post Usiporum fuisse. vergebens suchten die Ampsivarier hier der römischen macht widerstand zu leisten, sie musten weichen und flüchteten zuckwärts zu den Usipen und Tubanten: quorum terris exacti quum Chattos, dein Cheruscos petissent errore longa hospites egeni, hostes in ubo, quod juventutis erat caeduntur; inbellis aetas in praedam divisa est. Die Tubanten sassen also zwischen Friesen, Chamaven, Bructerern und Usipeten, ohne zweifel auch Saliern und Bataven nah. Jener landstrich, dessen besitz streitig war und vielfach gewechselt hatte, musz eben der römischen ansprüche wegen unfern dem Rhein und dem batavischen verbündeten gebiet gelegen haben. Noch die notitia dign. occidentis p. 18. 24 nennt Tubantes neben Sali, Batavi und Bructeri im römischen dienst. wie ist es

also möglich den gradmessungen des Ptolemaeus glauben zu schenken, der die Tubanten weit nach süden vorschiebt? sie sollen im zweiten jh. sogar hinter den Chatten, ungefähr im fuldischen, ostfränkischen landa gewohnt und sich später unter die Alamannen verloren haben, da sie doch das vierte jh. gleich andern nordwestlichen Germanen in den römischen legionen verzeichnet?

Hierzu tritt, dasz noch im verfolg der zeit, hart an der friesischen grenze, zwei gaunamen vorkommen, Twente und Drente, die in unverkennbarer beziehung aufeinander stehend zugleich den ausdruck Tubantes enthalten und erläutern helfen. Twente heiszt in einer urk. des achten jh. Tuxanti, d. i. Tubanti, in einer andern bei Lacomblet n° 9 vom j. 797 Northtuianti; Tubantes aber kann nichts anders aussagen als Tvibantes, die an zwei banten wohnen. Drente, oder wie man heute unrichtig schreibt Drenthe, lautet in der alten sprache (weil die mnl. nnl. D für alts. TH gibt) Thrianti, Thrvant, welches ein volleres Thrivanti Thribanti voraussetzt*, zu des Tacitus zeit waren also Tribantes die an drei banten niedergesessenen. bant musz etwas ähnliches wie gau oder pagus bedeuten, da noch andere landschaftliche namen damit zusammengesetzt erscheinen, die meisten in derselben nordwestlichen gegend. an der Ems erstreckte sich der gau Bursibant, von bursa, ahd. porsa, nhd. porst ledum palustre; an der Schelde lag der Ostrobant und Westrobant, weiter nördlich der gröszere Brachant, wahrscheinlich von bräka, ahd. prâcha aratio (s. 61), mhd. Brâchbant nhd. Brabant; zwischen Maas, Waal und Rhein unmittelbar auf altbatavischem gebiet aber die grafschaft Testerbant, Testerbant, welche schon in der fränkischen theilung von 870 (Pertz 3, 517) als comitatus Testrabant neben Batua und Hattuarias steht. hierher müssen schon frühe Friesen vorgerückt sein, da sich in den ann. fuld. zum j. 885 (Pertz 1, 402) gesagt findet: 'Frisiones qui vocantur Destarbenzon', in dieser schreibung ist das Z ahd., nicht aber das D, welches sächsischem TH entspräche, Testerbant wäre ahd. Zestarpanz auszudrücken. ich kann têstar für nichts anders halten, als eine merkwürdige, dem lat. dexter gleichgebildete form, während goth. taihsvô, ahd. zesawâ wie gr. δεξιά ohne T sind, d. h. dexter und têstar scheinen comparative, vielleicht waltet hier noch zusammenhang mit dem namen Toxandrien, Texandrien (s. 528.) aber meine deutung des têstar bestärkt der wald Suestarbant an der Issel (Lacomblet n° 2. 4. 8 a. 793. 794. 796), wo suestar comparativ von svist valax, fortis ganz dasselbe auszusagen scheint. Mainz gegenüber nennt Ammian 29, 4 als alamannisches volk die auch in der not. dign. orient. p. 22 auftretenden Bucinobantes, die nicht aus lat. bucina buccina, vielmehr dem deutschen bôkîn, ahd. puochin fagineus zu deuten sind (vgl. Triboci und silva Bacenis Bochonia) und füglich chattischen ursprungs sein könnten. Es läge nah, statt der s. 535 angeführten Wsmobates

* wie hier B wurde in Trient für Tridentum D ausgestoszen. zu vergleichen sind übrigens auch die Threvendas im cod. exon. 322, 17.

Weinobantes zu vermuten, schwerlich aber ist N in Canninefates ausgefallen, zumal die Römer selbst Tubantes, nicht Tufantes schrieben. Dasz für bant der ahd. mundart panz geläufig war, folgt nicht nur aus jenem benzon der ann. fuld. sondern auch aus ebenso fremder O. III. 18, 40, elevenz advena Diut. 2, 341 und dem Banzgau am Main in Franken, wo das stift Banz lag. In niederländischen friesischen strichen musz es aber manche örter des namens Bant gegeben haben, so hatte die Nordsee neben Borkum, das schon die Römer kannten (Burchana Plin. 4, 13. *Βορχανίς* Strabo s. 291), vormals eine jetzt verschwundne insel Bant aufzuweisen* und in Rüstringen unweit Jever lag ein bezirk des namens Bant**. Einen mannsnamen Bant gewähren die trad. corb. 377; sollte nicht der in unsrer heldensage, zunächst aus Gudrun bekannte Sigebant von Irlande die mhd. form Sigebanz fordern? Der nnl. sprache nun ist beemd, nnl. bémt, baemt, baempt pascuum, pratum eigen, dessen abkunft noch niemand aufdeckte; wie wenn es aus bant verderbt wäre? diesem würde die bedeutung zusagen und in den Banten erschienen uns wieder wiesenbewohner Mattiaker (s. 582), in den Bucinobanten hirten der wiesen- 595
gründe des Buchenwalds. Wer den Drenten, Thrianten, Thribanten die britannischen Trinobanten zu vergleichen wagt, hätte das welsche bant anhöhe zu erwägen, unser nordwestliches bant fällt aber in lauter ebne flächen.

Nach diesen ergebnissen allen bleibt unentschieden, ob die Tubanten, ihrer abkunft nach, sich mehr den Friesen, Bataven, Cheruskern oder Franken anschlieszen.

Wir haben gesehn, wie die Chatten von der Werra und Weser, im gebiet der Fulda, Schwalm, Eder und Lahn bis zum Main und Rhein sich erstreckten, ein ansehnlicher ableger von ihnen aber auch am Niederrhein, zwischen Friesen und fränkischen völkern, frühe festen sitz gewann. hätten wir nähere kunde von den verhältnissen der Usipeten, Tenkterer und Bructerer, so könnte uns aufgeschlossen sein, ob die Mattiaker zu den Chattuariern und Batavern in ununterbrochner kette verwandter glieder reichten.

* Ledebur fünf münsterische gauen s. 45.
** Ledebur s. 96. Ehrentrauts fries. archiv 1, 118. 120.

XXII.

HERMUNDUREN.

505 Aller Germanen vierten oder mittleren hauptstamm nennt Plinius den herminonischen: mediterranei Herminones, quorum Suevi, Hermunduri, Chatti, Cherusci; wie den Römern, wenn sie von süden nach norden schauten, in der mitte Germaniens diese vier völker aufstossen musten. hierzu stimmt auch des Tacitus angabe, welcher die mittleren Germanen von des Mannus zweitem sohne stammen lässt, dessen name Hermin aus dem der Herminonen gefolgert werden darf. welche einzelnen völker aber zu diesen Herminonen gehörten berichtet Tacitus nicht. Dasz zwischen Sueven und Chatten engeres band stattfand suchte das vorhergehende capitel nachzuweisen; wenn aus fehden und eifersucht benachbarter stämme ein schluss gilt gegen ihre nähere verwandtschaft, so mag man zweifeln, ob Chatten mit Cheruskern und Hermunduren zusammen gehören. Auf den herminonischen namen, wie ihr eigner zeigt, haben Hermunduren den unmittelbarsten anspruch.

Es ist bekannt, dasz jenem lat. Hermin oder Hermun die ahd. form Irmin oder Erman, die ags. Eormen, altn. Jormun entspreche, dem Gothen lautete sie wol Airmen; wie noch heute romanische völker thun, pflegten die Römer deutschen H, wo es wirklich bestand, zu unterdrücken, hingegen zuzufügen, wo das deutsche wort rein vocalisch anlautet. das H in Herminones Hermunduri weicht also durch-
507 aus ab von dem CH in Chatti Cherusci, welches dem lat. C und ahd. H entspricht, und niemals könnte Cherminones Chermunduri geschrieben werden. im mannsnamen Arminius wahrten die Römer reinen deutschen vocal.

Mag uns nun dunkel bleiben, welchen göttlichen held oder gott die germanische verehrung unter Irmin verstand; einer menge von andern wörtern, deren begrif dadurch erhöht werden sollte, pflegte dies Irmin vorzutreten (mythol. s. 106. 107. 325. 326. 327), gerade wie altn. wörter durch die praefixe ýr oder þór steigerung empfiengen, oder ags. gen. pl. durch nachfolgendes beobbe (mythol. s. 201.) ein hehres, auf der grenze zwischen Chatten und Cheruskern, vermuthlich

noch anderwärts, errichtetes bild, führte den namen Irminseule; sie war rechtes kennzeichen herminonischer stämme.

Einleuchtend ist also auch in Hermunduri der vorsatz von dem eigentlichen namen abzulösen, welcher Duri oder Dori (nach Strabons schreibung *Ἑρμόδωροι*, Dio Cass. hat *Ἑρμοῦνδουροι*) lauten muss, und allem anschein nach in dem abgeleiteten späteren Thuringi, bei Vegetius Toringi, bei Cassiodor Thoringi, bei Procop (bell. goth. I, 12) *Θόριγγοι*, ahd. Duringâ, mhd. Düringe enthalten ist. nur wird hier das gesetz der lautverschiebung gefährdet, wonach goth. TH und ahd. D ein lat. T, nicht D erwarten liessen. Hermunduri stände für Hermunturi, wie durch Ptolemaeus *Τευριοχαῖμαι* an der Hermunduren stelle bestätigt scheint. Teuriochaemae aber wäre gebildet wie Bojohemi, und ihm entspräche der ortsname Dürincheim Dürkheim Dörnigheim, vielleicht ist auch mhd. Türheim verderbt aus Dürheim. Doch soll das D in Hermunduri nicht vorschnell beseitigt sein. Dio 67, 6 hat einen dakischen könig Duras. Den sinn dieses Tur Turi, Dur Duri selbst will ich lieber noch unerschlossen lassen; wäre, wie s. 449 gemutmaszt ward, goth. Thervingi identisch, so käme auch V nach R in betracht*.

Strabons Hermunduren stehn neben Langobarden in der Elbge- 598
gend; nach Tacitus müssen sie zwischen Elbe und Donau, im gebiet der Saale und des Mains gedacht werden, gegen norden an Cherusken und Chatten, gegen osten an Semnonen und Markomannen, gegen süden, zum theil auch westen ans römische gebiet stoszend. Tacitus schildert sie den Römern befreundet und mit ihnen in friedlichem verkehr bis hinein nach Rhätien. ihr reich mag ausser dem heutigen Thüringen auch einen theil des späteren Frankens begriffen haben, doch so dasz um den pfalgraben (s. 495) wahrscheinlich noch andere suevische stämme hausten, jene Armalausen und Iuthungen, deren ich s. 499. 500 gedachte.

An nahem zusammenhang der Hermunduren mit den östlichen Germanen, zumal Lygiern (Lygius Hermundurusque, ann. 12, 30) und Gothen lässt sich überhaupt nicht zweifeln, jene gothischen Thervinge und einstimmungen der heldensage (s. 449) geben es dar. Nicht allein, dass der goth. Hermanarich und thüringische Hermanfried vielfach einander ausgleichen, auch Ivng von Dänemark wie er neben Irahit von Düringen erscheint, löst sich auf in Iuwaring Iborduring, und Dänen müssen im alten sinn der Baben genommen werden, so dass hier gothische und hermundurische mythen zusammenspielen. Nicht ohne bedeutung unterscheidet das ags. Vidsidesliod 320, 17. 322, 16 Thyringas und 323, 30 Éastþyringas, wovon gleich nachher; wenn den

* nicht ohne scharfsinn führen, die in den Thüringen alte Cheruskeu erblicken, den namen zurück auf jene 'inertes ac stolti' bei Tacitus (s. 374) und bekanntlich macht schon die glosse zu Sap. 3, 44 aus den Thüringen Wenden und thoren. doch ist töre erst mhd., noch nicht ahd, wie es scheint aus mnd. dôr entlehnt, dem ags. dysig, engl. dizzy verwandt, also vom mhd. Düring und ags. Thyring im vocal und consonant abstehend.

letzteren Amothingas (es ist th, kein þ) zur seite stehn, möchte man mutmaszen Amolingas, Amelunge. gewis aber ist das auf Eástþyringum alliterierende sinnlose Eolum mit einem einzigen buchstab in Eorlum zu bessern, und daraus bestätigung der schon s. 470 zusammengestellten Ἔρουλοι und Eorlas zu entnehmen. Nicht genug, ich ver-
599 stehe nun deutlicher, warum Odovacer neben Sciren und Herulern auch Thurilinge (nach der s. 465 hergestellten lesart) beherschte, und warum der ostgothische Theoderich ein uns von Cassiodor var. 3, 3 aufbewahrtes schreiben zugleich den Herulorum, Guarnorum, Thuringorum regibus erliesz, deren völker er verbündete (conjuratas sibi gentes) nennt. erscheinen auf solche weise dreimal in verschiedner quelle Heruler und Ostthüringe, Heruler und Thurilinge, Heruler und Thuringe nebeneinander, so liegt der Ostthuringe, Thurilinge und Thuringe gleichheit vor augen. auf die Warnen werde ich zurückkommen.

Ungenau scheint Tacitus zu sagen: in Hermunduris Albis oritur, statt in Marcomannis, aber sie schied aus Böhmen herfliesszend hermundurisches und semnonisches land: qui Semnonum Hermundurorumque fines praeterfluit (Vellejus 2, 106.) dann fiel sie in cheruskisches.

Zwischen Chatten und Hermunduren lag Werra, Rhön und Buchenwald; im krieg um den heiligen salzflusz (s. 573) zogen jene den kürzern. doch wird dieser hader kein hindernis gewesen sein, dasz nicht unter beiden völkern früher wie nachher gutes vernehmen obgewaltet hätte. Darin waren die Hermunduren von den Chatten und allen westlichen Germanen verschieden, dasz sie, gleich Markomannen und Quaden könige über sich hatten, nicht blosze fürsten; bezeichnet die königswürde schon damals grösszere macht? Tacitus nennt ann. 2, 63. 12, 29 als solchen könig Vibilius, welcher name appellativ sein könnte, vgl. ahd. weibal praeco und goth. sipja königshinde. Als das thüringische königreich durch die Franken gebrochen war, herschten über Thüringen und Hessen blosze landgrafen, erst gemeinschaftlich, zuletzt in jedem gebiet besonders. im schild führten Hessen und Thüringe den gestreiften löwen mit geringer abweichung der streifen.

Aber mir schwebt noch eine höher hinaufreichende ähnlichkeit beider völker vor, die sich im dunkel ihres alterthums verliert. wir sahen dasz die Chatten schon vor beginn unsrer zeitrechnung sich gespaltet und einen zweig in das äuszerste Belgien entsandt hatten. dieser chattische auszug musz tieferen grund gehabt haben, als wir jetzt
600 erforschen können und sollte er nicht zusammenhängen mit einem auch der Hermunduren in dieselbe überrheinische gegend? war ein anlasz vorhanden, der schon vor Ariovists zeit völker des mittleren Deutschlands, Chatten und Hermunduren bewegte mannschaft über den Niederrhein vordringen zu lassen? hier scheint sich jener unterschied aufzuthun zwischen Thüringen und Ostthüringen, die sich zu einander verhalten mögen wie Chattuarier oder Bataven zu den Chatten. in der heimat diesseits waren Chatten und Ostthüringe geblieben, über den Rhein Bataven und Westthüringe gezogen. Hermun vor Duri könnte

den groszen, alten stamm des volks bezeichnen, was allein schon auf die nothwendigkeit führte, ihm einen abgeleiteten jüngeren an die seite zu setzen.

Gregor von Tours ist es der uns jenseitiger Thüringe versichert, indem er den übergang der Franken schildert 2, 9: tradunt enim multi eosdem primum quidem litora Rheni amnis incoluisse, dehinc transacto Rheno Thoringiam transmeasse, ibique juxta pagos vel civitates reges crinitos super se creavisse de prima et, ut ita dicam, nobiliori suorum familia. . . . Ferunt etiam tunc Chlogionem utilem ac nobilissimum in gente sua regem Francorum fuisse, qui apud Dispargum castrum habitabat, quod est in termino Thoringorum. man will vergebens die lesart anfechten und Tungrorum einschwärzen; es ist klar, dasz seit undenklicher zeit schon eine niederlassung der Thüringe in Belgien bestand, als die Franken vorrückten musten sie thüringischen boden durchziehen, auf oder neben ihm faszten sie fusz, denn 'in termino' kann beides aussagen, im land (gau) wie an der grenze. wichen die Thüringe aus einem theil ihres gebietes, das übrige werden sie fortbehauptet haben. als selbständige völkerschaft mit eignen königen kennt sie auch Gregor im verfolg seiner geschichte; jenes Thüringen, wohin Childerich zu Bisinus und Basina floh (2, 12), kann nicht diesseits des Rheins, nur in der nachbarschaft von Dispargum (s. 529) an der Schelde gesucht werden; vielleicht ist hier eine weit ältere sage auf Childerich übertragen. mit recht bemerkt Waitz (sal. ges. s. 49), diese Thüringe habe man sich in geringer ferne vom meer zu denken, weil Basina sagt: 'si in transmarinis partibus aliquem cognovissem utiliorem te', und wenn es 2, 27 von Chlodovech heisze 'Thoringis bellum intulit eosdemque suis ditionibus subjugavit', so sei er von den Thüringen des innern Deutschlands noch durch alle möglichen völker und herschaften getrennt gewesen*. [601]

Wie diese belgischen Thüringe das ags. Thyringas nennt, ist von ihnen auch mhd. und mnl. dichtern kunde geblieben. könig Rother, seinen dienstmannen lehen austheilend (4829)

Dorringen unde Brâbant, Vriesen unde Hollant,
gaf he vier hêren, die mit ime wären
ûzir lande gewarin, die hetten herzogin namen;
he mêrten allin ir gôt, si hetten ime wol gedienôt.
Rother saz hôt voller hant und decte wîdene die lant,
he richede manigen, Ewine gaf he Ispanien,
Sahsen und Turinge, Plisnm und Swurven
gaf he zên graven,

* freilich hätte man erwarten sollen, dasz Gregor, als er nun 3, 4, 7 auf die besiegung dieser inneren Thüringe an der Unstrut wirklich zu sprechen kommt, sie mit dem beinamen der östlichen ausgezeichnet, wenigstens gesagt hätte, dasz sie der lage nach von den früher erwähnten verschieden seien. es fragt sich aber, ob er selbst des scheinbaren widerspruchs einmal gewahrte? er berichtet die begebenheiten samt den überlieferten namen, und war ihm auch sonst der unterschied zwischen westlichen und östlichen Thüringen klar geworden; so galten ohne zweifel auch damals beide für denselben volksstamm und es muste unanstöszig sein beiden den nemlichen namen beizulegen. Durch Chlodovechs siege

hier wird westliches Thüringen neben Brabant, Friesland und Holland, östliches neben Sachsen, Pleiszen und Sorbenland aufgeführt. Wenn im mnl. Karel 1, 1403 gesagt wird:

in Doringen voer Garin,
Karel blef, des sit wis, in die stat te Paris,

602 so kann dies Thüringen wieder nur das jenseitige meinen, nicht das östliche. Aus dem D in Doringen entnehme ich keine bestätigung des in Hermunduri, da die niederländische mundart überall D anstatt des älteren TH braucht; merkwürdig aber ist, dasz im testament des Willebrordus, dessen güter in Toxandrien lagen, auch ein pagus Turingasnes (Turingansis, Turinginsis?) vorkommt und wahrscheinlich an den mündungen der Maas und Waal zu suchen wäre (Waitz s. 51.)

Sind nun Thüringe auf belgischem gebiet unabweisbar, so werden doch die meinungen getheilt bleiben, zu welcher zeit sie dahin eingewandert sein können. Gregor setzt sie bei der Franken ankunft dort voraus, wie unbestimmt aber erscheint diese sage selbst! Brechen, nach der herschenden ansicht, die Franken erst im vierten jh. in Gallien ein, so hindert nichts diese Thüringe für einen besondern fränkischen oder unfränkischen volkstamm anzusehn, der zu gleicher zeit mit den Sigambern und Saliern, wenn auch aus einer andern ecke her vordrang. Waitz läszt die Salier von der batavischen insel aus, die Thüringe vom meere her nach Toxandrien gelangen, und nimmt an, dasz sie von da sich weiter gegen süden erstreckt haben können, das früher fränkische Dispargum ihnen hernach zugefallen sei. Herm. Müller vermutet, unter Thuringia sei ein stück vom gebiet der keltischen Bataven zu verstehn, das von germanischen Duren, wahrscheinlich chattischen ursprungs, eingenommen auch deren namen empfangen habe. Des durischen oder thüringischen namens ursache in diesem landstrich einer älteren zeit als der des dritten oder vierten jh. beizumessen scheint mir ein glücklicher gedanke, obwol ich weder die Bataven für Kelten halte, noch die eingerückten Hermunduren für Chatten. Nach der vorhin aufgestellten ansicht mag vielmehr bei Chatten und Hermunduren der alte zug nach westen oder ein besondrer anlasz, dessen grund wir nicht mehr durchschauen, obgewaltet haben, um theile ihrer bevölkerung über den Rhein vorzuschieben. Seien Bataven, Canninefaten, Chattuarier und Testerbanten zurückführbar auf einen einzigen allgemeinen namen oder nicht, ihr alter bezug zu den Chatten scheint
603 unzweideutig; warum sollte nicht eben so früh in ihrer nachbarschaft der name von Duren oder Thüringen auftauchen und aus der Hermunduren heimat abgeleitet werden dürfen? Caesar nennt uns der Bataven insel, ohne das geringste weiter von ihnen zu melden; auch in des Tacitus Germania sind aus dieser gegend die einzigen Bataven angeführt, Canninefaten und Chattuarier übergangen, weil er sie für zu

---

hatte sich das fränkische reich allmälich bis zum Rhein erweitert und war in unmittelbare berührung mit Alamannen und östlichen Thüringen getreten, deren besiegung aber erst unter Theoderich erfolgte.

gering hielt oder unter den Bataven begrif; wie leicht entschlüpfen konnten ihm hier die Duren. Sehen wir, ob noch andere zeugen für sie auftreten; es fällt viel schwerer sie erst in späteren zeiten westwärts vorrücken zu lassen.

Schon s. 519 und 564 gedachte ich einer nachricht Procops von der Franken herkunft und ihren nachbarn in dieser nordwestlichen ecke; er kommt darauf zu reden, als er ihren zusammenstosz mit Westgothen in Gallien zur zeit des fünften jh. meldet. aus dem verein der Franken mit den Armorikern, die von ihm *Ἀρβόριχοι* d. i. *Ἀρμόριχοι* genannt werden, sei damals ein mächtiges, bereits christliches reich erwachsen, welchem gegen osten das den Thüringen von kaiser August bewilligte gebiet gelegen habe. ich will die worte selbst ausheben: *μετὰ δὲ αὐτοὺς ἐς τὰ πρὸς ἀνίσχοντα ἥλιον Θόριγγοι βάρβαροι, ὁύντος Ἀὐγούστου πρώτου βασιλέως, ἱδρύσαντο.* südwärts aber habe sich der Burgunden, hinter den Thüringen der Suaben und Alamannen land befunden. hätte er *καταδύντα* statt *ἀνίσχοντα* geschrieben, die lage wäre deutlich, da dem entfalteten Frankenreich jene Thüringe westlich, Burgunden südlich saszen. in der vom Byzantiner irgendwo aufgetriebnen merkwürdigen kunde, dasz August den Thüringen diese niederlassung gestattet habe, liegt nichts unwahrscheinliches, und darum musz sie frühe erfolgt sein; auf mitten in Deutschland wohnhafte Hermunduren kann es unmöglich bezogen werden. geschah in der quelle ausdrückliche erwähnung der Armoriker, die was ihr name besagt und Caesar 7, 75 bestätigt, am meer wohnten, so entscheidet auch ihre nachbarschaft für den westlichen standpunct. im fünften jh. sind sie von der nordwestlichen küste auf die südliche gewichen.

Derselbe Procop reicht aber noch anderes dar, was hier ein- 601
schlägt. Aus Tacitus Germania 40 (vgl. oben s. 472) wissen wir, dasz tief im deutschen nordosten jenseits der Elbe und gegen die ostsee unter andern suevischen völkern 'Anglii et Varini' wohnten; Ptolemaeus nennt *Ἀγγειλοὶ Σουῆβοι*, die Variner hingegen *Οὐϊρόννοι*. Auch sie scheinen sich frühe nach dem fernen westen gewandt zu haben, bei Procop (b. goth. 4, 20) hausen *Οὐάρνοι* neben Franken an den Rheinmündungen, *Ἀγγίλοι* schon auf der jenseits liegenden britischen insel. wie im osten an der Elbe musten sie sich wieder im westen mit Thüringen begegnen, ja sie scheinen thüringische oder nahverwandte stämme.

Nicht anders stellt der ags. wandrer, nachdem er 322, 6 von Värnum gesungen hatte, unmittelbar darauf 322, 10 und schon 321, 10 Engle und Sæfe zusammen, und 322, 16 werden die Thyringas genannt. das sind nicht verhältnisse des fünften bis zum zehnten jh. sondern musz höher zurückgehn. ihrer herscher namen Vôd und Billing, wären sie uns in voller sage bewahrt, würden näheren aufschlusz bringen.

Nun ist noch ein altes volksrecht vorhanden, das alle diese faden sowol am östlichen als westlichen ende zu festigen scheint. es wird

überschrieben: 'incipit lex Angliorum et Werinorum hoc est Thuringorum'. hier werden Angeln und Werinen unmittelbar für Thüringe erklärt, fragt sich nur, zu welcher zeit und in welchem landstrich?

Dem gesetz ist in seiner fassung vieles mit dem friesischen gemein, das unter Carl dem groszen aufgezeichnet oder neu abgefaszt wurde; ja von den beiden sapientes die zum friesischen recht, wahrscheinlich im j. 802, zusätze machten, Wlemarus und Saxmundus, hat ersterer auch solche zur lex Angl. et Wer. geliefert. War er, wie das WL bestärkt, ein Friese, so muste er Westthüringen näher stehn als Ostthüringen.

Es scheint natürlich, dasz Carl, der den rechtsbrauch aller deutschen ihm gehorchenden stämme durchsehn oder verzeichnen liesz, auch der Thüringe nicht vergasz; aber können mit den Angeln und Werinen hier die östlichen gemeint sein? gab es im achten jh. an der
605 Elbe und Saale noch selbständige Angeln und Werinen? zu des ostgothischen Theodorichs zeit herschte, wie wir sahen, ein Guarnorum rex; seitdem waren 300 jahre verstrichen, doch niemals gedenken die ältesten ostthüringischen geschichten anglischer oder wernischer könige, dagegen Procop den Hermegisclus und dessen sohn Radiger als könige jener niederrheinischen Warnen angibt, die ungefähr gegen die mitte des sechsten jh. fallen. hatten damals diese westlichen Warnen könige, so scheint auch ihrem und dem westanglischen volk nächster anspruch auf das recht zuzustehn, das wol schon jahrhunderte vor Carl aufgeschrieben war, nach dessen geheisz durchgesehn und gemehrt wurde. man musz schon deshalb solch eine frühe fassung annehmen, weil auch für Carls zeit und herschaft jene westlichen Thüringe nicht mehr gerecht sind; die Angeln waren in der mitte des fünften jh. nach Britannien übergefahren, wo sie Procop längst weisz, und weder bei Eginhart noch andern fränkischen annalisten geschieht im siebenten, achten jh. der Weriner meldung. des gesetzes grundlage könnte also mit der des salischen und ripuarischen ziemlich gleichzeitig erfolgt sein und Gaupp s. 234 hat vollen fug auch aus der abwesenheit aller spuren des christenthums einen früheren ursprung zu schlieszen. das wergeld von 200 sol. stimmt völlig zu dem salischen und ripuarischen, während das alamannische und bairische niedriger steht; des ags. königs Canut constitutiones de foresta (Thorpe s. 184) beziehen sich ausdrücklich auf das pretium hominis mediocris (d. i. ingenui), quod secundum legem Werinorum i. e. Thuringorum est ducentorum solidorum. zwischen Angelsachsen und Werinen musz der alte verband fortgedauert haben.

Im gesetz ist auszerdem bemerkenswerth, dasz es dem freien nur einen adaling, keinen litus zur seite gibt, 4. 20 des 'harpator, qui cum circulo harpare potest' und der 'feminae fresum facientes' gedenkt. die hearpe nennen ags. lieder, die harpa altn. oft, ahd. glossen lassen harafa bald chelys, bald tympanum, bald cithara verdeutschen (vgl. oben s. 480. 499.) was der ring oder circulus dabei eigentlich bedeute, weisz ich nicht. fresum ist das mlat. frisum fimbria, lacinia,

was gewöhnlich ahd. koltporto, mhd. goltborte, borte heiszt und dem 606
gewand der vorzeit nicht fehlen durfte, vgl. Graff 3, 829 freisa. 7, 3
steht zu ornamenta muliebria die glosse 'quod rhedo dicunt', das ist
die älteste spur der späteren gerade (RA. 566 ff.), nur dasz hier kein
fem. sondern schwachförmiges masc. erscheint, folglich eine männliche
personification, wenn sie obwaltet (mythol. s. 840) vermutet werden
müste. vlitivam 4, 10, ein technischer ausdruck für faciei labes, vi-
tium, entspricht genau dem ags. in den ältesten gesetzen Äthelbehrts
56 und dem fries. wlitiwimelse (Richth. 1157), woraus von neuem
die nähe der britischen Angeln, Werinen und Friesen hervorgeht.

Mag also auch ein Angelagowe (Engelingowe) und Weringowe
an der Unstrut und Werra fortbestanden haben und das vormalige da-
sein der Angeln und Werinen in dieser gegend bezeugen; das volks-
recht ist ohne zweifel nicht da, sondern unter den westwärts vorge-
rückten niedergeschrieben worden, und den auszug dieser westlichen
Thüringe denke ich mir gleich dem der Bataven aus dem chattischen
gebiet, oder doch nicht viel später aus hermundurischem erfolgt. Man
kann nicht bezweifeln, dasz diese bewegung die Elbe hinab und von
da zur Weser und Ems gegen den Niederrhein geschah; unmöglich
aber bleibt es zu erkennen, wie sich die von den Thüringen einge-
nommenen landstriche zu den wohnplätzen der Chauken, Friesen und
Bataven genau verhielten. an den Rheinmündungen strömen von allen
seiten her völker zusammen. nur der annahme ist nicht auszuweichen,
dasz das durische oder thüringische, auch nachdem es sich der von
Britannien aufgenommnen Angeln entladen hatte, einen festen kern im
westen zu bilden fortfuhr, weil ohne das die dauer und spätere er-
neuerung seines gesetzes sich nicht wol begreifen liesze.

Gleich den Gothen, Sueven und Herulern (s. 471) sehn wir auch
den Hermundurenstamm in weite fernen gebreitet. vom osten an der
Elbe, wo er in masse stand hielt und sich behauptete, ausgegangen
erreichte ein ansehnlicher theil das westende Deutschland, ein andrer
scheint mit Odovacer nach dem süden verschlagen und in Gothen oder 607
Langobarden sich verlierend. Dunkel wie Duri und Thuringi bleibt mir
auch Varini, Werini und Warni, in so viel eigennamen und ortsnamen
es eingegangen zu sein scheint; Warin, Warinheri, Werinpereht und
andere bei Graff 1, 930 verzeichnete mögen zeugen. erst wenn die
vergleichung des dakischen *Οὐιζίτας* mit Werinus Warinus (oben s. 202)
sicher ist, dürfte gewagt werden den flusznamen Weser und Werra
(Wisuraha) hinzuzuhalten.

Fast aller auskunft entbehren wir über hermundurische oder alt-
thüringische sprache; ihr musz gleich der chattischen im ganzen auch
hochdeutsche, suevische natur beigemessen werden, und die wenigen
ausdrücke des alten rechtsbuchs enthalten nichts was dem widerstritte.
das WL in Wlemarus und wlitiwam ist zwar nicht mehr ahd., mag
es aber früher gewesen sein, wie es gothischem VL entspricht. zu-
gleich erscheint es alts. und ags. und jene wörter ergeben nichts für
den characteristischen unterschied der zweiten lautverschiebung. etwas

weichere formen als die ahd. sind darf man schon der hermunduri-schen und chattischen mundart zutrauen, wie die blosze nachbarschaft der angrenzenden sächsischen und friesischen stämme rathsam macht, und das scheinen auch die Merseburger denkmäler, wenn sich von dem fundort auf den dialect der niederschrift schlieszen läszt, bei ihrem geringen umfang freilich sehr ungenügend zu bestätigen. In den thüringischen und warnischen mannsnamen Hermenefridus, Hermigisclus (oben s. 477) ist gothischer anklang, wie ihn schon die verwandtschaften gothischer und thüringischer könige mit sich bringen.

Den Hessen und Thüringen ist auch das gemein, dasz ihr alter ruhm vorübergieng, und in der mitte Deutschlands sie sich nicht zur höheren macht der Franken, Schwaben, Baiern und Sachsen entfalteten. doch bis auf heute und nach zahllosen umgestaltungen des reichs dauern sie selbständig und gesondert fort.

XXIII.

DIE NIEDERDEUTSCHEN.

Wie im süden der schwäbische und bairische volkstamm grund- 608
lage der hochdeutschen ist im norden der sächsische die der niederdeutschen sprache geworden. im osten sind die das älteste und echteste deutsch anstimmenden Gothen ausgezogen und verschollen, im westen die Franken mit dem gallischen element verschmolzen, ihre lieder untergegangen. von Chatten und Hermunduren frühe schon nach dem äuszersten nordwesten entsandte zweige scheinen wesentlich zur bildung der niederländischen sprache mitgewirkt zu haben; im innern land blieb die eigenheit hessischer und thüringischer mundart allzu schwach. es ist als ob die herschende sprache und entscheidende kraft eines groszen volks lieber an seinen seiten als in seiner mitte sich aufthue.

Da auch unter Thüringen und Hessen hochdeutsche art vorwiegt, konnte der niederdeutsche stamm von frühster zeit an dem hochdeutschen nicht die wage halten, und naturgemäsz behielt dieser die oberhand; wofür der niederdeutschen sprache ihr näherer anschlusz an die niederländische, friesische und selbst nordische, so wie ihrer aller nichtkennen der hochdeutschen nochmaligen lautverschiebung einen haltbaren gegensatz gewährten. so unablässig die hochdeutsche mundart vorgeschritten ist, hat sie noch bis heute diesen vereinten widerstand zu bekämpfen.

Meine untersuchung hat schon in vielfachen beispielen dargethan, 609
dasz die grösszere verwandtschaft der einzelnen stämme durch ihre sprache bedingt ist, und die derselben mundart zugethan sind auch seit uralter zeit unmittelbar nebeneinander wohnen, es sei denn, dasz besondere anlässe, wie wir bei den Chatten und Hermundnren vorauszusetzen hatten, einen strahl des volkes voraus sprengten und ihn von dem zurückbleibenden kern absonderten. Behauptete sich nun in dem nördlichen Deutschland ununterbrochen die niederdeutsche mundart, so müssen die ihr angehörigen völker schon so lange in

diesen sitzen vorhanden gewesen sein als die hochdeutschen in ihren südlichen.

Man will annehmen, dasz die Sachsen, deren namen Strabo, Plinius und Tacitus noch gar nicht kennen, die zuerst Ptolemaeus im kimbrischen chersonesus aufführt, nachher, also ungefähr im dritten oder vierten jh., sich vom norden südwärts ergossen hätten. Aber die im verfolg näher zu betrachtende sage von der sachsen einzug aus dem nordalbingischen land in die strecken zwischen Elbe und Weser hat keinen höheren geschichtlichen werth als die von einwanderung der Gothen aus Scanzien an die Weichsel und Donau (s. 446.) wie die Gothen seit undenkbarer zeit, vom Pontus und aus Thrakien heranrückend, an der Donau, sassen die sächsischen stämme an der Elbe und Weser, und ihre macht ist zu breit und gewaltig, als dasz sie erst aus einer nördlichen ecke könnte herbeigezogen werden. War der Franken name uralt und doch von den frühsten berichterstattern unerwähnt geblieben, so mag noch vielmehr der sächsische in das höchste alterthum zurückreichen, ja es ist s. 226—228 möglich gedacht worden, dasz er bis zu den der Sacae oder *Σάκαι* in Asien selbst rühre; der zusammenhang wäre nicht überraschender als der unter den Gothen und asiatischen Geten wahrnehmbare, und die lautverhältnisse fügen sich. *Σάκαι* Sacae steht wie *δέκα* decem zu taihun, zehan und das eingeschobne zweite S wie in *ἐκ ἑξ*, vicus goth. veihs gen. veihsis, fuhs gen. fuhses neben fohâ u. s. w. ob sich sex mit seco verknüpfen lasse, bleibt dahingestellt, dasz aber zu seco saxum gehöre überaus wahrscheinlich, weil dem ahd. sahs, ags. seax, altn. sax der begrif des schneidenden messers einwohnt. scharfen flins bearbeiteten die des metalls entrathenden völker der urzeit zu waffen, d. i. messern oder kurzen schwertern, und saxum konnte dem Römer der harte stein nur heiszen, weil er schnitt und schneidendes geräth hergab. Zu welcher skythischen oder medischen wurzel jener name *Σάκαι* gerecht sei, läszt sich nicht mehr nachweisen, in ai. Sahso, ags. Seaxa, altn. Saxi legte aber unsre vorzeit von jeher die vorstellung des schwerttragenden.

Widukind 1, 6. 7 die schöne sage von den Sachsen und Thüringen berichtend und einer zusammenkunft beider völker gedenkend, wobei diese unbewafnet, jene mit waffen auftraten, sagt ausdrücklich: erat autem illis diebus Saxonibus magnorum cultellorum usus, quibus usque hodie Angli utentur morem gentis antiquae sectantes. mit diesen schwertern überfielen und schlugen sie ihre feinde nieder. fuerunt autem et qui hoc facinore nomen illis inditum tradant: cultelli enim nostra lingua sahs dicuntur, ideoque Saxones nuncupatos, quia cultellis tantam multitudinem fudissent. Nennius hist. Brit. cap. 46 legt dem Hengist die worte in den mund: quando clamavero ad vos et dixero 'eu Saxones, nimith eure saxas!' cultellos vestros ex ficonibus vestris educite, et in illos irruite et fortiter contra illos resistite!' Im Annolied heiszt es aber:

ein Duringin duo der aiddi was
daz si mihhili mezzir hiezin sahs,
der di rekkin manigiz druogin,
damidi si die Duringe sluogin
mit untrôwin ceinir sprâchin,
die ci vridin si gelobit havitin:
von den mezzerin alsô wahsin
wurdin si geheizin Sahsin.

Gotfried von Viterbo bei Pistor. 253^{b} hat die verse:

ipse brevis gladius apud illos saxo vocatur,
unde sibi Saxo nomen peperisse notatur,

wobei nur der deutsche unterschied zwischen sahs und Sahso verwischt wird. Es ist noch bis in spätere zeit bei Sachsen und 611
Westfalen der gebrauch geblieben, dasz die männer zu gericht mit messern erschienen und sie in die erde niedersteckten (RA. s. 771.)

Dies alles erscheint bedeutsamer, wenn zweierlei anderes damit in bezug treten wird.

An die spitze des ostsächsischen stamms in Britannien, germanisch belgischer küste gegenüber, stellen die ags. genealogien den Seaxneát, Vodens sohn und göttlichen helden; derselbe Saxnôt wird in der abrenuntiation neben Vôdan und Thunar als dritter gott aufgestellt, dem scandinavischen glauben aber ist er unter solchem namen fremd. dieser würde altn. Saxnaut, ahd. Sahsanôz, goth. Sahsanauts auszudrücken sein und schwertträger, gott des leuchtenden schwerts, kriegsgott bedeuten. Heiszen nach ihm seine kriegsgenossen, alle männer des volks, dem er heilig ist, Sahson, Sachsen, so hat diese auslegung sicher den vorzug vor der spielenden sage, die den namen erst auf eine besondere waffenthat des volks, zur zeit in welcher es ihn längst geführt haben musz, ziehen will.

Mit solchen stammsagen scheint aber die wahl der ältesten zeichen auf schild und fahne in verbindung zu stehn, wie vorhin das welfische wappen der Chatten bestätigte, und jenen Sahsnôt mag auch das schwert im sächsischen von frühster zeit her ankündigen. 'der herzoge von Sahsen ist des chuniges marschalch und sol dem chunige sin swert tragen', sagt der Schwabenspiegel cap. 31 *; dies recht des schwertvortragens fieszt nicht aus der marschallswürde, noch ist durch sie das schwert ins wappen der Sachsen eingeführt, sondern eben weil es von jeher darin war, pflegten es auch die könige sich durch den herzog von Sachsen vortragen zu lassen **, der erzschenke und erztruchsesz, welche becher und schüssel vortragen, nahmen diese zeichen darum nicht in ihren schild auf; wol aber gieng das angestammte sächsische schwert hernach auch 612

* aber nicht in den ältesten hss. vgl. Kopps bilder und schr. I, 109.

** es geschah doch nicht immer, auch andere fürsten als der reichsmarschall trugen unserm kaiser zuweilen das schwert vor, z. b. der dänische oder böhmische könig. Kopp a. a. o. 110.

mit dem erbamt auf die askanischen und meisznischen kurfürsten über *.

Das bisher aus dem namen der Sachsen allein gewonnene ergebnis ihres hohen alters und ihrer frühsten anwesenheit mitten auf deutschem boden wird sich aber durch betrachtung der Cherusken zur gewisheit erheben. Cherusken sind mir nichts als Sachsen mit gleich altem andern, dennoch vollkommen einstimmigen namen.

Denn wie Saxno auf saks und den schwertgott, leitet Cherusk geradezu auf ein wort, das schwert und einen gott des schwerts bezeichnet. cheru ist fränkische schreibung des alts. heru, goth. hairus, ags. heoro, altn. hiörr, die wiederum dem litth. kardas (s. 399) gleichen **. das kurze, aus Claudians scansion ersichtliche E wahrt Dio Cassius in *Χέρουσκοι*, tadelhaft scheint Strabons *Χηρούσκοι*. Da nun aber die ableitung SK nur an personen und persönlich gedachte sachen tritt (manna mannisks, þiuda þiudisks), so folgt, dasz ein goth. hairvisks so wenig als heute schwertisch von schwert gebildet werden könne, es sei denn auf einen personificierten Hairus zurückführbar, der als gott des volks ahnherr ward; der name Cherusk nöthigt also unmittelbar von einem göttlichen Cheru auszugehn, dem wir schon im bairischen kriegsgott Ero oder Er (s. 508) begegneten.

Hieraus fieszen wieder örtliche verhältnisse. da nemlich, bevor sie südwärts zogen, die Markomannen neben den Cherusken an der Elbe wohnten, so begreift sich berührung des markomannischen
613 schwertcultus mit dem cheruskischen, der noch hart an der chattischen grenze einen Eresberg (mythol. s. 182. 184) aufzuzeigen hatte, während Sueven, Hermunduren, Chatten denselben gott unter dem namen Zio oder Tio feierten. Waren Thraker und Geten Aresdiener (s. 508), so sehn wir vom Haemus her durch die Gothen zu Markomannen und Cherusken die verehrung des gleichnamigen gottes sich erstrecken. Tacitus aber führt uns tiefer im nordosten, neben Angeln und Varinen, auch Suardonen an, die sich nochmals aus alts. suërd, ags. sveord, ahd. suërt deuten, und in den Sveordverum des cod. exon. 322. 12 aus langer versunkenheit neu auftauchen. diese Sveordveras sind ganz gebildet wie die schwäbischen Ziuwari und man hat die wahl sie und die Suardones Sachsen oder Cherusken gleichzusetzen. möglich, dasz alle drei benennungen, innerlich gleich, in verschiednem landstrich zur selben zeit galten, oder dasz sie einander allmälich vertraten. wie leicht aber durften die Römer des ersten jh., wenn ihnen der sinn des namens Cheruscus offenbar wurde, des

* meine ganze untersuchung versteht unter Sachsen blosz die echten, ursprünglichen (Niedersachsen), nicht die heutigen Sachsen (Obersachsen), die erst seit 1423 diesen namen annehmen, der ihnen im grunde so wenig gebührt als den Hessen der einmal sieben jahre lang aufgedrungne westfälische.

** auch den Zigeunern ist charo schwert und, wegen der beiden schwerter im wappen, nennen sie Sachsen charodikkotemnu, schwertland. Pott 2, 161. 1, 100.

identischen Saxo geschweigen, falls er schon vor Ptolemaeus zu ihrem ohr gedrungen war.

Caesar nennt uns die Cherusken durch silva Bacenis von Sueven d. i. Chatten geschieden; als er gegen diese über den Mittelrhein vorrücken wollte, waren sie durch den ungeheuern wald an die cheruskische grenze zurückgewichen. auch Strabo nennt Cherusken und Chatten nebeneinander und nun gar Plinius ordnet seinem herminonischen hauptstamm Sueven, Hermunduren, Chatten, Cherusken unter; das mochte durch ihre lage in des landes mitte, wie durch manches einzelne anschein gewinnen. Deckt uns aber schon Tacitus der Chatten und Cherusken ewige zwietracht auf (cum quis aeternum discordant, ann. 12, 28), wie sie lange zeiten nachher im widerwillen des gemeinen haufens durchbricht (s. 566); so darf an beider völker gründlichem abstand, den auch die sich entfaltende trennung hochdeutscher und niederdeutscher sprache ins licht setzt, nicht gezweifelt werden.

Es ist kein andres germanisches volk, das in der geschichte den Cherusken sich zur seite stellen könnte; an ihrem zur rechten stunde 614
gefaszten und muthig ausgeführten entschlusz hieng die erste, uns noch alle begeisternde rettung des vaterlands. von Arminius, ihrem unsterblichen helden sagt Tacitus ann. 2, 88: canitur adhuc barbaras apud gentes. diese den Römern gewordne kunde kann nicht falsch gewesen sein, und gewis feierte das lied seine thaten. mit den gesängen mochte sich aber frühe der preis des älteren gottes oder halbgottes Irmin vermischen, den schon Armins eigner name voraussetzt. unstatthaft wäre anzunehmen, dasz das in alle zweige deutscher sprache tiefverwachsne und in den volksnamen Herminones Hermunduri fortlebende, über das erste jh. hinaufreichende praefix Irman- erst durch den Cheruskenfürst entsprungen sei und umgegriffen habe. von Sachsen her konnte doch den Gothen kein Airmanareiks, den Nordländern kein Iörmungandr zugebracht werden, und beruht die Irmansûl auf einer uralten mythischen vorstellung, so war sie nicht zu Armins ehren errichtet. merkwürdig ist, dasz Arminius, neben Herminones und Hermunduri geschrieben wird; Arminius, lang unter Römern verkehrend (Vellejus 2, 118) mochte ihnen den reinen anlaut seines namens eingeübt haben, dessen ausgang auf -ius sie nur lateinisch zurichteten. schwerlich setzten sie deutsches Irman um in Armin, eher liesze sich in arm das vorgeschobne a einer brechung spüren, die der goth. form airm gliche; oder dachte man an Armenius, wie Strabo wirklich schreibt?

Varus ward im j. 9 geschlagen und darauf folgten fünf jahre ungestörter freiheit; vom j. 14 an erneuerten die Römer ihren krieg. Thusnelda im j. 15 schwanger gefangen gebar ihren sohn Thumelicus unter den feinden, er war dreijährig, als sie im pomp zu Rom vorgeführt wurden. die schlacht auf Idisiaviso fällt ins j. 16; in den jahren 17. 18. 19 erlangt Arminius das übergewicht vor Maroboduus, der nach Italien flüchten musz, wo er im j. 39 hochbejahrt und ruhmlos sein leben beschlieszt. Arminius aber erlag schon im j. 19, 'dolo

propinquorum', falls die den Römern zugebrachte nachricht gegründet war, also ohne Thusnelda wieder, ohnen seinen sohn je gesehn zu
615 haben; auch diesem kann kein langes leben beschieden gewesen sein, denn im j. 47 war vom ganzen cheruskischen fürstenstamm * der einzige Italicus übrig, den das volk aus der Römer hand zurück erbat und erhielt.

Die verwandtschaften des geschlechts, wenn man alle nachrichten der Römer vergleicht, stellen sich so dar:

obschon einzelnes dunkel bleibt. den Arminius nennt Tacitus niemals weder Segimers sohn noch Segests neffen, man durfte es schon aus seinem verhältnis zu Flavus folgern, allen zweifel hebt aber Vellejus 2, 118, wo er ausdrücklich Sigimeri filius heiszt; dasz er sich des oheims tochter zur braut raubte stimmt mit dem brauch des alterthums. ein ann. 1, 71 ungenannter sohn Segimers musz derselbe sein, welchen Strabo Sesithak nennt und zum gemahl der Rhamis macht. eine Chattin hatte nach Tacitus auch Flavus geheiratet, er kann aber nicht zusammenfallen mit Sesithak (etwa bei Cherusken diesen, bei Römern den namen Flavus führen), weil er stets den Römern anhieng, von Sesithak des Varus leichnam mishandelt worden war. es müssen also zwei töchter Actomers gewesen, Rhamis an Sesithak, die ungenannte an Flavus ausgegeben sein. zwischen chattischem Actumer, hattischem Ukromer unterscheiden mag ich nicht; offenbar sind beide nur einer. Aus dem stammbaum erklärt sich einfach, wie Armin gegen Segest, dessen sohn römischer priester geworden war, kräftig auftreten konnte, und warum nach Segests,
616 Segimers, Armins, wahrscheinlich auch des Thumelicus tod Cheruskenland dem Italicus anfiel. sein recht beruhte auf des Flavus abkunft von Segimer; dasz Chariomer (Dio 67, 5, oben s. 573) sein sohn war, macht beider ergebenheit gegen Rom wahrscheinlich, so wie der Chatten einschreiten in der nahen verwandtschaft vollkommen begründet war.

Segest ist Sigegast (s. 541) und des namens erster theil wiederholt in Sigemund und Sigemâr; sie alle entsprechen sigambrischer

* hier ann. 11, 16 redet Tacitus von einer stirps regia und 11, 17 nennt er den Italicus rex; bei Strabo heiszen alle cheruskischen häupter ἡγεμόνες, vgl. s. 580.

nachbarschaft. Inguiomêrus, ahd. Ingumâr, romanisch gefaszt Hincmar, klingt recht ingaevonisch. Thusnelda habe ich schon oft erklärt. Thumelicus war wol Thûmeling d. i. pollex, altn. þumlûngr; wurde dem in der fremde und des vaters abwesenheit gebornen kind der ungewöhnliche name bedeutsam beigelegt? oder wäre er entstellt (*M* für *Σ*) aus Thuselicus d. i. thurselic nach der mutter? Sesithacus scheint zunächst ahd. Sisidanch, thacus hätte N ausgeworfen, wie altn. þökk, þakkir. Actumerus wurde s. 580 gedeutet, seiner tochter Rhamis name zurückgeleitet auf das fränk. chram und fram (s. 513.)

So kurz Arminius seines siegs genosz, diese glanzvolle erhebung gegen römische weltherschaft hatte frucht getragen und der feinde hier gebrochne macht für immer hinter den Rhein zurückgewiesen; wie oft sie sich noch hervor wagte, es hatte keinen erfolg mehr. In der Varusschlacht, zur stunde der gefahr, waren alle nordwestlichen Deutschen geeint gewesen, Cherusken, Angrivarier, Marsen (ann. 2, 25), Bructerer, Sigambern, Chatten (s. 573), alle die hernach Germanicus mit dem schwert heimsuchte, um rache zu nehmen; es erhellt auch aus den im römischen triumph gemeinsam aufgeführten gefangnen Cherusken, Sigambern und Chatten, und zwischen Chatten und Cherusken mochte damals vor der engen verknüpfung der fürsten die alte abneigung der stämme zurückgetreten sein. Nach errungnem sieg muste in der Deutschen wie der Römer augen Arminius vorragen und sein ansehn noch höher steigen, seit er sich mit Marobodnus (s. 504. 505) gemessen hatte. Wenn hier von Tacitus ann. 2, 45 Cherusci 'sociique eorum' den Sueven entgegengestellt werden, von suevischer seite Semnonen und Langobarden zu den Cherusken übertreten, während In- 617
guiomer samt seinem anhang von Arminius zu Marobodnus abgieng; so sind darunter blosze erscheinungen dieses kriegs, keine dauernden verhältnisse zu verstehn und auf ähnliche auch bei Strabo s. 291 die *Χηροῦσκοι καὶ οἱ τούτων ὑπήκοοι* gemeint. Der annahme eines cheruskischen völkerbundes bedarf es also gar nicht; die den Cherusken stammverbundnen Fosen, Marsen, Angrivarier und andere, deren namen wir nicht kennen, hielten es schon früher wie später mit ihnen, und dasz sie zu Chatten, Hermunduren, Langobarden ihre alte stellung beibehielten, lehrt die geschichte.

Den Cherusken, allgemein gesprochen, gehörte das mittlere Deutschland zwischen Elbe und Weser und noch über die Weser hinaus am Teutoburger wald*; im süden waren Hermunduren, im südwesten Chatten, im westen Sigambern, Brukterer, im osten Langobarden und Sueven ihre nachbarn. am schwierigsten fällt die bestimmung ihrer nördlichen grenze, hier müssen ihnen im rücken gegen die Elbe hin nicht allein Chauken sondern auch noch andere stammverwandte völkerschaften gewohnt haben, deren genaue angabe nach verschiedenheit der zeiten und bei dem drang, der zu der niedern Elbe von osten gegen westen stattfand, manchem zweifel unterliegt.

* man kann diese *Χηροσκία* ungefähr umschreiben durch den sprengel der bisthümer Paderborn, Hildesheim und Halberstadt.

Mit den Chatten, ihren nachbarn und gegnern, haben die Cherusken auch die zeit ihres beiderseitigen hervorleuchtens gemein; nach dem ersten jh. beginnt ihr name zu erblassen. Ptolemaeus nennt sie zwar noch zwischen Weser und Elbe, schiebt aber ihren sitz, wie er auch bei Chatten und Tubanten thut, zu weit nach südosten vor; vergebens sucht hier Zeusz s. 107 seine angaben zu retten, offenbar hatte Ptolemaeus keine lebendige kunde. Wenn in des Nazarius rede vom j. 321 unter den gegen Constantin verbündeten völkern noch Cherusci aufgeführt werden, wenn Claudian de bello getico 419 Sicambern, Chat-
618 ten und Cherusken und de IV. cons. Hon. 450 Bructerer, Cimbern und Cherusken nennt; so scheinen diese namen blosz gelehrt zusammengestellt und nicht den ereignissen selbst entnommen. Ammian kennt keine Cherusken mehr, nur Sachsen an ihrer stelle.

Den alten Cherusken benachbart und, wie es scheint, mit ihnen ingaevonisches stammes waren Fosen, Angrivarier, Marsen, Dulgibinen, Chasuarier, vielleicht noch einige kleinere, von Ptolemaeus angegebne völker.

Wenn die Fosi, wie man annimmt, von der bei Celle in die Aller fliesszenden Fuse ihren namen führen (s. 574), so hätten sie im norden der eigentlichen Cherusken gesessen, also den Chatten ziemlich fern, bei deren sieg über die Cherusken sie das einzigemal angeführt werden.

Westwärts an der Weser wohnten die Angrivarier, zwischen Chauken und Cherusken, beim zug des Germanicus gegen diese sagt Tac. ann. 2, 19: latus unum (paludis) Angrivarii lato aggere extulerant, quo a Cheruscis dirimerentur. Germ. 33. 34 stellt er sie noch westlicher den Chamaven zur seite auf ehmals brukterischen boden; es ist kaum anzunehmen, dasz sie von da südlich vorgeschritten und am Rhein neben die Mattiaker gelangt seien (s. 592.) die notitia dign. nennt auch Anglevarii, welche form sogar Angern und Angeln vermitteln könnte. Liegt dem volksnamen der begrif anger oder wiese zum grund, so dürfte er anwohnern der Weser wie des Rheins zustehn. auf jeden fall müste, wenn ein theil der Angrivarier gegen den Rhein gezogen wäre, der kern ihres stamms an der Weser geblieben sein, wo er noch später waltet.

Höchst alterthümlich klingen die Marsen an. als Tacitus aus des Mannus drei söhnen drei hauptstämme der Germanen abgeleitet hat, fügt er hinzu: quidam plures deo ortos pluresque gentis appellationes Marsos, Gambrivios, Suevos, Vandilios affirmant, eaque vera et antiqua nomina. führen sich also Gambrivier auf einen Gambar (den ahnen der Sigambern), Sueven auf Suevus, Vandilier auf Vandil zurück, so musz den Marsen ein Marso (myth. 336) als mythischer ahnherr ge-
619 golten haben, und an der uns jetzt verdunkelten allgemeinen gültigkeit dieses namens ist kein zweifel, da suevische Marsigni d. i. Marsingi angeführt werden*, und er bei Marsiburg, Mersiburg (Pertz 8,

* die batavischen, hist. 4, 56 neben Caninefaten genannten Marsaci sind vielleicht unverwandt und auf das engl. marsh, ags. merse palus zurückzuführen, vgl. lat. mariscus juncus marinus.

537. 540) zu grunde liegt. auszer diesem thüringischen ort erscheint auch ein westfälisches Mersburg, Mersberg für Eresberg (mythol. s. 1209), das vielleicht aus dem lat. mons Martis entsprungen ist; dunkel bleibt uns das deutsche wort. Wenn ein mhd. dichter die seltsame, sonst unerhörte Redensart braucht: 'der des tôdes durch si gert und zuo allen marsen vert' MS. 1, 25ª, so meint er einen liebenden, der für seine frau sich in den tod und alle gefahren oder abenteuer stürzt. nnl. bedeutet mars einen mastbaum, aber von keinem dieser ausdrücke weisz ich vorstellungen zu entnehmen die sich dem alten volksnamen eigneten.

Wichtiger ist es der Marsen wohnsitz zu ermitteln, und früher mag er etwas westlicher gegen den Rhein gewesen sein; als des Drusus feldzüge die folge hatten, dasz August germanische völker auf das linke Rheinufer versetzen liesz, wichen sie aus, und zogen sich tiefer ins innere land, wo wahrscheinlich der kern ihres volkes sasz. Strabo nennt sie ausdrücklich als zurückbleibende, neben einem theil der Sigambern, s. 290: *ταύτης (τῆς παταμίας) δὲ τὰ μὲν εἰς τὴν Κελτικὴν μεταίχμιον Ῥαμαῖοι, τὰ δ' ἔφθη μεταστάντα εἰς τὴν ἐν βάθει χώραν, καθάπερ Μαρσοί· λοιποὶ δ' εἰσὶν ὀλίγοι καὶ τῶν Σουγαμβρων μέρος.* Man darf, da sie an der Varusschlacht theilnahmen (s. 616), in ihnen nachbarn und freunde der Cherusken voraussetzen und ihr land in das gebiet der oberen Ruhr, d. h. die grafschaft Mark und einen theil des herzogthums Westfalen legen. Das wird nun auch durch eine recht verstandne nachricht bei Tacitus ann. 1, 50. 51 vollkommen klar. im j. 14 überzog Germanicus die Deutschen, und man darf ihm zutrauen, dasz er sich gerade gegen die stämme wandte, welche den Varus vernichtet hatten. Laeti, heiszt 620
es, neque procul Germani agitabant, dum justitio ob amissum Augustum, post discordiis attinemur. at Romanus agmine propero silvam Caesiam limitemque a Tiberio coeptum scindit, castra in limite locat, inde saltus obscuros permeat, consultatque ex duobus itineribus breve et solitum sequatur, an impeditius et intentatum eoque hostibus incautum. delecta longiore via cetera accelerantur. etenim attulerant exploratores festam eam Germanis noctem et solemnibus epulis ludicram . . . juvit nox sideribus inlustris, ventumque ad vicos Marsorum et circumdatae stationes stratis etiam tum per cubilia propterque mensas, nullo metu, non antepositis vigiliis. Caesar avidas legiones, quo latior depopulatio foret, quattuor in cuneos dispertit, quinquaginta millium spatium ferro flammisque pervastat. non sexus, non aetas miserationem attulit, profana simul et sacra, et celeberrimum illis gentibus templum, quod Tanfanae vocabant, solo aequantur. sine vulnere milites, qui semisomnos, inermos aut palantes ceciderant. Excivit ea caedes Bructeros, Tubantes, Usipetes, saltusque per quos exercitui regressus insedere. Auf diesen heimtückischen und grausamen zug erhob sich der römische feldherr vom Rhein bei castra vetera aus südostwärts gegen die Ruhr, die silva Caesia entfernt allen zweifel; man hat sie nördlich bei Coesfeld (Kuhfeld?) gesucht, eine urkunde vom j. 796 bei Lacomblet n° 6

lehrt aber deutlich: comprehensio (bifang) in silva quae dicitur Heisi, in aquilonari parte fluvii Rurae, vgl. n° 17 a. 800 und n° 290 a. 1119, wo silva Hese steht, noch heute trägt Heisingen, ein dorf (zwischen Essen und Werden, auf der rechten seite der Ruhr), davon seinen namen. bis zur Caesia reichte römischer besitz *, von da im deutschen gebiet zog das heer durch dichte wälder und nach Mitternacht war der Wohnort der Marsen erreicht, die ein heiliges fest begangen hatten und in tiefem schlafe lagen. Um von Wesel aus an diese
621 stelle zu gelangen darf man dem Germanicus nur einen tag und eine halbe nacht einräumen, binnen welcher zeit höchstens sechs bis acht meilen zurückgelegt wurden; machte die silva Caesia ungefähr die mitte der ganzen reise, so hätte der ausgang derselben einen punct wie Dortmund erreicht, in dessen gegend ich geneigt bin den sitz der Marsen und des Tanfanatempels anzunehmen. Das schwierige ist sich die lage und abgrenzung der Marsen von den übrigen westlichen Germanen zu verdeutlichen. Zwischen Ems und Lippe wohnten Bructerer (s. 530), an der unteren Ruhr Chattuarier (s. 589) und dann Tencterer (s. 533), diesen beiden östlich Sigambern (s. 520), die mitte zwischen Sigambern und Bructerern an der oberen Ruhr mögen Marsen eingenommen haben; ostwärts den Sigambern grenzten Chatten und Cherusken, ostwärts den Marsen und Bructerern wiederum Cherusken; gegen süden saszen Usipeten und Mattiaker. Mit richtigem blick hat auch Zeusz, ohne von der silva Caesia auszugehn, die Marsen nicht so nördlich verlegt, wie bisher geschah; ich weiche nur darin von ihm ab, dasz sie mir nicht in den Sigambern aufzugehn scheinen; ob sie, gleich den Cherusken, ingaevonischen stammes waren, wie ich zu vermuten wage, wird sich freilich nicht entscheiden lassen. Dasz ihre niederlage die Bructerer aufregte, und diese dem römischen heer den rückweg abzuschneiden suchten, begreift sich; Tacitus gesellt ihnen hier aber auch Tubanten bei, die man sich nördlicher, und Usipeten, die man sich südlicher zu denken pflegt (vgl. s. 592.)

Auf diesem heerzug sengten und brannten die Römer 50000 schritte weit und breit im umkreis und Tanfana wurde zerstört; es heiszt 'celeberrimum illis gentibus templum', der ort stand in grösztem ansehn und galt mehr als einem deutschen volke für heilig; hieraus erhellt dasz vielen deutschen stämmen auch glaube und cultus gemein waren. welch hohen werth würde diese meldung für uns haben, wenn sie genauer ausgefallen wäre und auszer den stämmen auch die stelle des heilthums bezeichnet hätte. aus andern umständen scheint
622 sich folgern zu lassen, dasz solche örter gern auf der grenze zwischen zwei oder drei völkerschaften angelegt waren und zugleich deren absonderung und gemeinschaft ausdrückten; Tanfana mochte Marsen Bructerern Cherusken, Irmansûl Cherusken Sigambern Chatten zusammen heilig sein. Wie man immer Tanfana deuten könne, es war ein

* auch später gehört Heisingen nebst Werden zum fränkischripuarischen Ruhrgau und jenseits begann Boroctragau.

weibliches höheres wesen, das hier verehrt wurde und kein keltisches, sondern echt deutsch gleich der nahen Veleda; s. 232 führte mich der name auf eine göttin des heerdes und feuers, die man leicht mit einer anderen und bekannteren göttermutter vereinbaren dürfte. nun wies die örtlichkeit vorhin nach Dortmund, dessen uralter name in rein sächsischer form Throtmani, Throtmeni, Throtmenni lautet, was nichts anders aussagt als monile guttoris, colli, wie noch ein ort an der Weser Holtesmeni (Holzminden) monile silvae heiszt. Frowa oder Freyja trug aber an ihrem hals das berühmte Brosinga mene und davon konnte ein heidnischer ort benannt sein. man darf gar nicht bezweifeln, dasz nach verheerung des Tanfanatempels die Deutschen den heiligen ort wieder neu errichteten.

Ebensowenig waren die Marsen selbst vernichtet. zwei jahre später fand es Germanicus für nöthig sie wiederum zu überfallen, und nachdem er einen andern haufen gegen die Chatten entsandt hatte, heiszt es ann. 2, 25: ipse majoribus copiis Marsos irrumpit, quorum dux Mallovendus nuper in deditionem acceptus propinquo luco defossam variatae legionis aquilam modico praesidio servari indicat. Missa extemplo manus, quae hostem a fronte eluderet, alii qui terga circumgressi recluderent lucum: et utrisque affuit fortuna. eo promptior caesar pergit introrsus, populatur, exsendit non ausum congredi hostem, aut siculi restiterat statim pulsum, nec unquam magis, ut ex captivis cognitum est, paventem. Des überläufers name liesze sich aus mahal und vendo phalanx deuten.

In seiner Germania aber vergiszt Tacitus, ausser jener allgemeinen erwähnung bei angabe der hauptstämme, die Marsen und ihren wohnsitz zu schildern, wie er auch der Sigambern völlig geschweigt, da 623
doch in den annalen beide, Marsen und Sigambern, bedeutsam vortreten. Später scheint der Marsen name gänzlich zu erlöschen und entgeht auch dem Ptolemaeus; sie mögen sich in dem volk, das den namen und die stelle der Cherusken vertritt, gleichfalls verheeren.

Dafür gedenken Tacitus und Ptolemaeus eines geringeren, den Cherusken benachbarten und ohne zweifel nahverwandten volks, das hernach wiederum verschwindet. Tacitus Germ. 34 läszt im rücken der Angrivarier und Chamaven noch Dulgibini oder besser Dulgubini und Chasuari hausen, dem Ptolemaeus sind Δουλγούβινοι an Langobarden grenzend, also weiter im osten oder nordosten der Cherusken. In diesem namen ist das ags. dolg, fries. dolch, ahd. tolc vulnus nicht zu verkennen, und gerade wie im goth. aus vermuthlichem einfachem vundô vundubni vulnus fortgebildet wird, mag aus dulg, dolg ein dulgubni vulneratio entspringen, von dem sich dann weiter dulgubnja vulnerator ableiten läszt. Dulgubini ist leicht in Dulgubnu, wozu Δουλγούβινοι näher tritt, zu berichtigen, und bedeutet viri vulnerantes, vulnera dantes d. i. bellatores, wie sich vielleicht der thrakischen oder getischen Τραυσοί Trausi name (Herod. 5, 4. Liv. 38, 41) nicht nur auf gr. τρώω τιτρώσκω τρῶσις τραῦμα, sondern auch auf goth. driusan, ags. dreosan cadere und ags. dreore, altn. dreyri, ahd. trôr

gutta cadens, sanguis, cruor zurückführen lässt. aus der bedeutung vulnerans ist das altn. dólgr hostis hervorgegangen, da jedoch unter Friesen und Hochdeutschen dolg und tolc nur wunde ausdrückt, so wäre unrichtig und auch sonst unpassend Dulgubini durch feinde zu erklären. über das goth. dulgs (s. 325) habe ich mich anderswo ausgesprochen.

Der den Cherusken nördlich gelegnen Chasuarier und ihres sitzes geschah schon s. 588 meldung. Ptolemaeus nennt ausser den *Χασουάριοι* auch noch *Νεγριδάριοι* und *Λαρδόβιοι*, deren sitze sich aber nach seinen angaben gar nicht fassen lassen; im vorletzten namen liegt ein merkwürdiger anklang an die göttermutter Nertus oder Nerthus.

621 Von allen diesen nachbarn der Cherusken ist, mit ausnahme eines einzigen volks, nach dem verlauf des ersten und zweiten jh. keine rede mehr, und ihr name geräth, gleich dem cheruskischen selbst, in vergessenheit. wäre aber glaublich oder möglich, dasz so mannhafte und ansehnliche stämme verschwunden, und aus der gegend, die sie inne hatten, gewichen wären? von einem solchen abzug noch von ihrer ankunft auf anderm boden weisz die geschichte nicht das geringste, und neben ihnen haben Thüringe und Hessen fortwährend die alten sitze behauptet. man kann sich nichts anders vorstellen, als dasz auch die Cherusken in ihrer heimat blieben und nur mit verschiednem namen auftraten; dieser name war aber der sächsische, welchem, wie vorhin gezeigt wurde, gleicher sinn mit dem cheruskischen einwohnt. Ungefähr um dieselbe zeit hören auch die Sigambern und andere ihnen stammverwandte völker auf und werden durch Franken ersetzt; keine dieser benennungen scheint mir neu erfunden, sondern längst vorhanden und jetzt nur die bisher übliche verdrängend.

Man hat, sahen wir s. 609, gemutmaszt, im dritten jh. seien die Sachsen aus der kimbrischen halbinsel, als eine neue erscheinung, vorgerückt und siegreich in weite ferne gedrungen. es wäre doch das seltsamste, dasz ein auf schmaler chersonesus neben sechs oder sieben andern wohnhafter stamm, nothwendig geringes umfangs, plötzlich angeschwollen, von der mündung der Elbe aus das gesamte gebiet zwischen Elbe, Weser und beinahe Rhein bis zur mitte Deutschlands hin erfüllt, und sich zugleich gegen westen an der gallischen küste her, bald auch nach Britannien ausgebreitet hätte. von solcher kraftäuszerung, sollte man meinen, würde doch ausser ihren äuszersten erfolgen am litus saxonicum und in Britannien auch dem innern Deutschland kunde geblieben sein. sollten Chauken und Cherusken diesem einbruch der Sachsen keinen widerstand entgegengesetzt haben? ja wäre überhaupt gedenkbar und durch andere beispiele in der deutschen geschichte zu bestätigen, dasz ein stamm verwandte stämme auf solche weise überzogen und unterworfen hätte? Wie viel wahrscheinlicher also ist es zu glauben, dasz die von Ptolemaeus zuerst
625 in einem winkel hinter der Elbe erforschte benennung der Sachsen schon längst unter dem ganzen volk gäng und gäbe war und seit dem dritten jh. auch die allgemein herschende wurde. Als sich, in

immer gröszerer menge, die fränkischen stämme vom Niederrhein nach Gallien wandten, schob nicht nur die sächsische masse gegen westen vor, sondern einzelne theile gelangten entweder mit den Franken über den Rhein oder segelten auf dem nordmeer heran und erwarben sich belgische oder gallische bezirke. es mögen vorzugsweise die nordwestlichsten Sachsen gewesen sein, die der seefart kundig auf ihren schiffen an der küste streiften und wo es ihnen gelegen war sich niederlieszen.

Die notitia dign. imp. occid. kennt schon im tractus armoricanus, der Belgica secunda und in Britannien ein littus Saxonicum (ed. Böcking p. 23. 80. 106. 108.) Eutropius 9, 13 erzählt: Carausius apud Bononiam per tractum Belgicae et Armoricae pacandum mare accepit, quod Franci et Saxones infestabant (vgl. Beda 1, 6.) dem Julian (ed. Spanh. p. 34) stehn gerade so *Φράγγοι καὶ Σάξονες τῶν ὑπὲρ τὸν Ῥῆνον καὶ τὴν ἑσπερίαν θάλατταν ἐθνῶν τὰ μαχιμώτατα* nebeneinander, in des Römers auge traten zur zeit des vierten jh. unter allen Germanen die Franken und Sachsen vor*, über diesen namen geriethen jetzt alle älteren und berühmten in vergessenheit Ammianus 26, 3: hoc tempore velut per universum orbem romanum bellicum canentibus bucinis excitae gentes saevissimae limites sibi proximos persultabant, ... Picti Saxonesque et Scotti et Atacotti Britannos 626
aerumnis vexavere continuis; 27, 8: gallicanos tractus Franci et Saxones iisdem confines, quo quisque erumpere potuit terra vel mari, praedis acerbis incendiisque et captivorum funeribus hominum violabant; 28, 2: quam ob causam prae ceteris hostibus Saxones timentur ut repentini; 29, 5: signorum aquilarumque fulgore praestricti venialem poscerent pacem; denique variatis consiliis, cum id reip. conducere videretur, pactis induciis et datis ex conditione proposita juvenibus multis habilibus ad militiam, discedere permissi sunt Saxones, sine impedimento unde venerant reversuri. Das waren die letzen züge des römischen reichs in diesen landstrichen, als es zu schwach um mit eigner kraft zu bestehn aus den heeren der überall plötzlich einbrechenden Deutschen für kurze fristen gefährliche krieger zu gewinnen suchte. bald erfolgten niederlassungen kühner Sachsen nicht allein an der ganzen westküste Galliens** sondern auch an der entgegenliegenden von Britannien; wie vorbereitet war die hernach stattfindende einnahme der britischen insel!

---

* sicher geht ein heiden zugetheilter beiname der wilden in hohes alterthum hinauf: Franci feroces oben s. 513 und Pertz 1, 282. Graff 4, 493; Francorum barbarorumque ferocia et ferrea corda. Pertz 2, 651; Saxones natura feroces. Eginh. cap. 7; feroces Saxones. Pertz 2, 367; die steinharten Sahsen. Rol. 258, 28, was noch bezug auf sahs saxum nehmen kann; en wilt Sas. Maerl. wapene Martin 109; wilde Sahsen. Lohengr. p. 150. Gudr. 1503, 4, und verbunden Gudr. 366, 4: er lônlîn elt sô höhe sam einem wilden Sahsen oder Franken. die chuonen Sahsen. Rol. 184, 21. die grimmin Sahsen. Rol. 65, 4.

** in Neustrien hiesz ein pagus Otlingua Saxonia (Pertz 3, 426 a. 853) Autlingua saxonica (Ducange 4, 748), da wo Greg. tur. 5, 27 Saxones bajocassini (von Bayeux) nennt. es sind deutlich sächsische edilinge, adalingâ, die dort wohnten.

Von den schicksalen der in ihrer heimat weilenden Sachsen während des fünften, sechsten und siebenten jh. sind wir wenig unterrichtet. um diese zeit müssen manche der alten namen geschwunden und neue aufgekommen sein. Seit die Franken in Gallien aufgeblüht und zum Christenthum übergetreten waren, scheinen sie mit den Sachsen, die eifrige heiden blieben, in feindseligeres verhältnis zu treten. kleine sächsische stämme wurden austrasischen königen zinsbar und suchten sich dieses jochs wieder zu entledigen, andere streiften mit Langobarden und Burgunden in südliche länder. zwischen Sachsen und Thüringen, aber auch mit den fränkischen Boructuariern und Hattuariern mögen wiederholte kriege und fehden stattgefunden haben. eine
627 solche nehlung hat Beda 5, 12 von Sudberct im letzten zehntel des siebenten jh.: non multo post ad gentem Boructuariorum accessit ac multos eorum praedicando ad viam veritatis perduxit. sed expugnatis non longo post tempore Boructuaris a gente antiquorum Saxonum, dispersi sunt quolibet hi, qui verbum receperant. dasz die Sachsen im j. 715 das hattuarische gebiet überzogen hatten wurde s. 589 angeführt. Von solchen kriegen der Franken und Sachsen kann noch in altfranzösischen gedichten einzelnes sagenhaft nachhallen, z. b. wenn Jean Bodel in der chanson des Saxons (ed. Fr. Michel, Paris 1839) p. 72 den schauplatz des sächsischen kriegs 'entre Rune et Tremoigne' setzt, so mag das auf ältere zeit als die des Wittekind zurückgehn. Tremoigne ist Tremonia, Dortmund, der (s. 621) vermutete hauptsitz der Marsen, und Rune offenbar Rure, die Ruhr. von Dortmund aus rückten gewis noch spätere Sachsen oder Westfalen, aber lange vor dem achten oder neunten jh. den Franken entgegen.

Beda 5, 10, indem er des Niger und Albus Hewald gedenkt, die zu ausgang des siebenten jh. aus England nach Altsachsen gekommen waren, das christenthum zu predigen, gibt eine lehrreiche nachricht: qui venientes in provinciam intraverunt hospitium cujusdam villici, petieruntque ab eo, ut transmitterentur ad satrapam, qui super eum erat, ea quod haberent aliquod legationis et causae utilis, quod deberent ad illum perferre. Non enim habent regem idem antiqui Saxones, sed satrapas plurimos suae genti praepositos, qui ingruente belli articulo mittunt aequaliter sortes, et quemcunque sors ostenderit, hunc tempore belli ducem omnes sequuntur, huic obtemperant; peracto autem bello rursum aequalis potentiae omnes fiunt satrapae. Suscepit ergo eos villicus, et promittens se mittere eos ad satrapam, qui super se erat, ut petebant, aliquot diebus secum retinuit. Qui cum cogniti essent a barbaris quod essent alterius religionis, . . . suspecti sunt habiti, quia si pervenirent ad satrapam et loquerentur cum illo, averterent illum a diis suis, et ad novam christianae fidei religionem transfer-
628 rent, sicque paulatim omnis eorum provincia veterem cogeretur nova mutare culturam. itaque rapuerunt . . . . quos interemtos in Rheno projecerunt (3. oct. 695.)

Dieser altsächsische strich musz auf der rechten seite des Rheins gelegen haben, etwa im ehmaligen gebiet der Marsen, das sich viel-

leicht gegen westen erweitert hatte, weil die leichen in den Rhein geworfen wurden und zugefügt ist, dasz sie stromaufwärts vierzigtausend schritte weit trieben, eh man sie wieder auffieng; Pippin habe sie nachher zu Cöln in einer kirche niederlegen lassen. leicht also könnte jener häuptling seinen sitz wieder in der Ruhrgegend und wie vor alters zu Dortmund gehabt haben*.

Zu Carl des groszen tagen predigte den Sachsen Lebuin oder Liafwin, dessen lebensbeschreibung von Hucbald im zehnten jh., aber aus älteren nachrichten verfaszt ist und mit dem von Beda gesagten übereinstimmt (Pertz 2, 361): in Saxonum gente priscis temporibus neque summi coelestisque regis erat notitia . . neque terreni alicujus regi dignitas . . . . singulis pagis principes praecrant singuli. statuto quoque tempore anni semel ex singulis pagis . . . singillatim viri duodecim electi et in unum collecti, in media Saxonia secus flumen Wiseram et locum Marklo nuncupatum exercebant generale concilium, tractantes, sancientes et propalantes communis commoda utilitatis, juxta placitum a se statutae legis. sed et si forte belli terreret exitium, si pacis arrideret gaudium, consulebant ad haec quid sibi foret agendum.

Marklô will sagen was silva Marciana, dunkler wald, und die heiligkeit des waldes ist der feierlichen, allgemeinen jahrsversamlung angemessen. wo der ort lag scheint nur unsicher ermittelt, man glaubt unweit Hoya bei Markennah und dem Heiligenloh daselbst.

Die lex Saxonum enthält zwar bestimmungen, welche erst für das bekehrte und christliche volk getroffen werden konnten (nament-62) lich 2, 8. 10 und 3, 5); gleichwol wäre denkbar, dasz der erneuerung unter Carl dem groszen schon eine ältere fassung vorhergieng. wihtwam 1, 5 ist ganz dem ausdruck der lex Angl. et Wer. (s. 606) gemäsz.

Dies gesetz lehrt nun tit. 8 und 10 eine durchgreifende eintheilung des sächsischen volks, wie sie auf jeden fall schon im achten jh. bestanden haben musz. es gibt drei sächsische stämme Ostfalai, Westfalai und Angrarii, oder, wie sie der poeta Saxo zum j. 772 (Pertz 1, 228) benennt Westfali, Ostfali, Angarii. die Westfalen wohnen gegen den Rhein, die Ostfalen gegen die Elbe, zwischen beiden an den ufern der Weser die Angrarii oder Engern. gleichbedeutig mit Ostfali wird auch Osterlindi oder Austreleudi gesagt, obwol dieser letzte ausdruck allgemeiner ist und auch die östlichen stämme jedes andern volks bezeichnen darf, wie namentlich im Hildebrandslied unter argôsto Ostarliuto kaum ein Sachse gemeint wird. Als Carl der grosze mit seinem heer zur Ocker kam, giengen ihm die Ostfalen, darauf im gau Rucki (bei Buckeburg an der Weser) die Engern, endlich zwischen Weser und Rhein die Westfalen, alle ihre geiseln stellend, entgegen

* aus der ganzen stelle zeigt sich klar was Beda hier und 1, 15 unter alten Sachsen versteht, und wie abenteuerlich man letzthin gesucht hat diese zu den bewohnern des litus saxonicum zu machen.

(Pertz 1, 154. 155.) Mitten im ostfälischen gebiet, zwischen Ocker und Leine, lag noch ein eigner gau des namens Ostfala oder blosz Fala, Falaha mit dem hauptort Hildesheim, in älterer form Hildenesheim, was ein masc. Hildan oder fem. Hildana mit dem gen. Hildanas voraussetzt.

Sichtbar entsprechen nun diese drei landstriche Ostfalen, Engern und Westfalen, die der gemeinschaftliche name Sachsen* umfaszt, dem alten Cheruskengebiet, und es läszt sich nicht verkennen, dasz die mittleren Angrarn oder Engern auch den namen der alten Angrivarier bewahrt haben, die, wo nicht selbst Cherusken, ihnen nahgelegen und befreundet waren. in der grafschaft Ravensberg, südwestlich von Minden, dicht bei Herford liegt ein städtchen Enger, alts. Angari, das für
630 den hauptort des angrivarischen gebiets und fast für die mitte von ganz Sachsen gelten kann: nur dasz sich die Angrivarier südlich nicht bis an die Chatten, nördlich nicht bis an die Chauken erstreckten, also bei der neuen eintheilung Engern oben und unten ausgedehnt wurde. Vielleicht, dasz sie dennoch mit des Ptolemaeus Ingrionen am Rhein (s. 582), ja mit dem uralten namen der Ingaevonen zusammenhängen; weit bedenklicher scheint es sie und die Angeln zu verknüpfen, obschon in den lateinischen gesetzen Eduard des bekenners ein später eingeschalteter titel (Schmids ausg. s. 286) gerade sagt: exierunt enim Guti quondam de nobili sanguine Anglorum, scilicet de Engra civitate, et Anglici de sanguine illorum, et semper efficiuntur populus unus et gens una, was man in England zur zeit des eilften jh. nicht mehr recht wissen konnte.

Wer sind aber die Falen und wie gerathen sie in den osten und westen des altcheruskischen landes?

Durch die schreibung Ostfalai und Westfalai des gesetzes werden wir vorerst auf ein volleres Falahi geführt, das im capitulare von 797 (Pertz 3, 75, vgl. 89. 90) bestätigung erhält, es heiszt da: congregatis Saxonibus de diversis pagis, tam de Westfalahis et Angrariis quam et de Oostfalahis. den einfachen mannsnamen Falh gewähren die trad. corb. §. 477. 478, neben Fal §. 243. 341, den ortsnamen Falhahûsen §. 366, ein gau hiesz Faledungen, ein ort Falothorp, noch heute sind in Westfalen oder Niedersachsen Fal, Val, Phal, Westfal, Kuhfal u. s. w. unseltne eigennamen. Dies falah, falh scheint aber zunächst aus alts. fêlhan, goth. filhan, ahd. fêlahan condere, tegere entsprungen, mithin ganz den sinn des lat. conditus d. i. constitutus, institutus darzubieten: falah wäre ein geschafner, ansässiger.

Nun sagt die vorrede der edda, Odinn habe Saxland erworben und (gleich Mannus) dreien söhnen so ausgetheilt, dasz Vegdeg Ostsachsen, Beldeg Westfalen (Vestfal) und Sigi Frankenland empfieng; dieser enge verband zwischen Sachsen und Franken ist bedeutsam, Sigi ahd. Sicco knüpft sich an Sigmund, Sigfrid (Haupts zeitschr. 1,

* die lauenburgischen fürsten führten noch im 16 jh. den titel 'herzogen zu Sachsen, Engern und Westfalen'.

3. 4) und an unsre Sigambern (s. 525.) Vágdág (Vecta) und Bal- 631
dág erscheinen auch in den ags. genealogien als göttliche heroen und Bældág ist geradezu der nordische gott Baldr; sollte nicht Vesterfalena, ein andrer name dieser ags. stammreihen, auf Vesterfalca, Vestfalha ahd. Westfalaho zurückgehn? Phal auf Phol = Baldr? wie es immer darum stehe, das zurückweichen des namens Westfal in uralte göttersage musz uns verbürgen, dasz die benennung der Westfalen und Ostfalen nicht erst im achten jh. aufgekommen, sondern weit früher begründet war. Gehören aber die s. 194 verglichnen gothischen Thaiphali und Victophali in denselben kreis, so gewinnt der name noch höheres alterthum; das nach dem L unterdrückte H im munde lateinischer schriftsteller macht keinen anstosz.

Als ergebnis dieser noch unabgeschlossenen forschungen mag betrachtet werden, dasz, wenn sächsische Falen statt der alten Cherusken erscheinen, damit ein bloszer wechsel uralter namen, nicht der völker eingetreten sei. weder sind die Cherusken als frühere einwohner von ihrer stelle gewichen, noch Sachsen als neukömmlinge in diese gerückt. in der mitte haben sogar die Engern die alte benennung der Angrivarier gewahrt, was den beweis vollendet. allen dreien musz dieselbe abkunft und sprache beigelegt werden und von jeher war Cheruskisch wie Sachsisch der niederdeutsche dialect eigen. wie aber noch heute die niedersächsische sprache abweicht von der thüringischen, bleibt die annahme unvermeidlich, dasz auch vor alters Cheruskisch und Hermunduren stammverschieden waren, und des Plinius aufzählung der Cheruskisch unter den Hermionen unwahrscheinlich, da sie vielmehr gleich den Sachsen als kern der Ingaevonen anzusehn sind, worauf ich zurückkommen werde.

Diesen drei gliedern des sächsischen volks, Westfalen, Engern und Ostfalen, tritt aber jenseits der Elbe noch ein viertes hinzu, welches der poeta Saxo (Pertz 1, 254) Northalbingi benennt, wofür aber auch Transalbiani oder Nordleudi, im gegensatz jener Ostarleudi (s. 629) üblich wurde; durch den bloszörtlichen namen sollen einzelne, klei- 632
nere stämme der halbinsel, zwischen Elbe und Eider, gerade da, wo Ptolemaeus zuerst der Sachsen wahrnahm, zusammengefaszt werden. Adam von Bremen 2, 15 (Pertz 9, 310) zählt sie näher so auf: Transalbianorum Saxonum tres sunt populi, primi ad oceanum Tedmarsgoi (al. Thiatmarsgoi, einwohner des Thiadmarsgau, woraus das heutige Dithmarschen entstellt wurde), secundi Holcetae (d. i. Holtsetae, Holtsati) dicti a silvis quas accolunt, tertii, qui et nobiliores, Sturmarii dicuntur. ebenso schildert Helmold 1, 6: ultimam partem Saxoniae, quae est trans Albiam et dicitur Nordalbingia, continens tres populos Thetmarsos, Holsatos, Stormarios. genau betrachtet fallen auch die an der westküste der halbinsel wohnenden Friesen in die vorstellung von Nordalbingien, obschon sie nicht Sachsen heiszen können; jenseits der Eider oder vielmehr Slei beginnen die Jüten. Dasz diese nordalbingischen Sachsen den übrigen urverwandt waren entscheidet die bis auf heute in Holstein und Dithmarschen waltende mundart.

Schwerer scheint die frage zu erledigen, welche völker in älteren zeiten, vor dem achten und neunten jh. auf der halbinsel wohnten? aber die untersuchung wird gewinnbringend.

Tacitus führt einzig und allein die Kimbern auf: eundem Germaniae sinum proximi oceano Cimbri tenent, parva nunc civitas, sed gloria ingens. dem Plinius 4, 14 bilden das alterum genus aller Germanen Ingaevones, quorum pars Cimbri, Teutoni ac Chaucorum gentes. auf dem monumentum ancyranum werden dem Augustus selbst diese worte in den mund gelegt: Cimbrique et Charudes et Semnones et ejusdem tractus alii Germanorum populi per legatos amicitiam meam et populi romani petierunt. der gesandtschaft der Kimbern, wie sie dem kaiser einen heiligen kessel verehrten, erwähnt Strabo s. 293: καὶ γὰρ τὸν ἱερεῖα τὰς χύτρας, ἃς εἶχον πρόσωπον, καὶ ἐπιφανῆ τοῦ Σεβαστοῦ ἄδοξον τὸν ἱερώτατον παρ' αὐτοῖς λέβητα, αἰτούμενοι φιλίαν καὶ ἐπιγαμίαν τῶν ὑπερμεγέθων. Zu Ariovists heer, wie Caesar 1, 31. 37. 51 meldet, waren unter andern Germanen auf gallischem boden auch 24000 Harudes gestoszen; mit Kimbern kam Caesar nicht in berührung, so oft er ihrer aus alten zeiten gedenkt, wo dann immer Cimbri Teutonesque nebeneinander genannt sind (1, 33. 40. 2, 4. 7, 77.) Ptolemaeus kennt auf der halbinsel ausser Cimbern und Charuden noch fünf andere mit fast unbekannten oder entstellten namen, und zählt sie alle sieben in folgender ordnung her: Σεμνόνες, Σαβαλίγγαι, Καμψιανοί, Λόβδη, Φαυενδοῦναι, Λαρισσῖδες ἀνατολικώτεραι, Κίμβροι πάντων ἀρκτικώτεροι.

Charudes Harudes bedeutet silvicolae von charud harud, alts. hard, ahd. hart herus, silva (Graff 4, 1026), womit viele ortsnamen wie Regenhart, Spechtshart, Manhart gebildet sind. die Harudes bei Ariovist brauchen nicht gerade aus dem norden gekommen zu sein, man könnte sie sich gleich den Markomannen in mehr als einer gegend denken. Als im j. 852 könig Hludowic durch Sachsen zog, heiszt es in den fuldischen annalen (Pertz 1, 368): transeuns per Angros, Harudos, Suabos et Hohsingos . . . Thuringiam ingreditur, aus Engern gelangte er in den Hartegó, Suävegó und Hohsegó, der unmittelbar an Thüringen grenzte. im pagus Suevon, zwischen Bode und Sale wohnten die Nordschwaben. Diese Harudi sind also Harzbewohner, man weisz dasz zu verschiedenen zeiten nordalbingische Sachsen nach andern gegenden versetzt wurden (Zeusz s. 396. 397.) Klar aber fallen, und darauf kommt es an, die nordalbingischen Harudes zusammen mit den Holtsaten, was nur ein andrer ausdruck für den begrif accolae silvae ist. auch liegt Holstein** im osten der halbinsel, wie

* wie ihre heiligen frauen aus solchen opferkesseln weissagten berichtet er s. 294; auch die Sueven bedienten sich grosser opferkessel (myth. s. 49) und der häufige alts. eigenname Thôrketil, Thôrkell (myth. s. 170) erklärt sich aus diesem cultus. Hymiskvida singt, wie Thôrr den ungeheuren kessel von dem riesen, Thrymskvida wie er den mächtigen hammer wieder holte. beide kessel und hammer waren heilige gegenstände.

** bekanntlich ist diese hochdeutsche form ganz verkehrt aus Holsten (= Holsaten) land gebildet worden.

dem Ptolemaeus die Charuden *ἀνατολικώτεροι* hieszen. übrigens ent- 634
sprechen ihnen auch im namen und vielleicht der abkunft die altn. Hardar (*forum. sög.* 12. 309.)

Wie Cherusken = Sachsen sind also Charuden = Holtsaten; sind aber Charuden und Semnonen unanfechtbar deutsches ursprungs, so werden es auch die mit ihnen von August zusammen genannten Kimbern sein.

Neuere critik, irre geleitet durch Kimmerier und Cymru (Cambria) hat sie zu Kelten stempeln und dem vaterland einen seiner ältesten zeugen rauben wollen; wären die Kimbern keltisch, so würde dadurch selbst die deutschheit der Teutonen, ihrer gefährten verdächtigt.

Auf den unterschied der Germanen von den Kelten, welchen Griechen nicht zu fassen vermochten, hatten allmälich die Römer sich verstehn gelernt, in deren meldungen Kimbern und Teutonen ausdrücklich germanische völker heiszen. Caesar gedenkt ihrer, um sie den kriegern Ariovists gleichzustellen, die wild und grausam, wie die alten Kimbern und Teutonen in Gallien einfallen; nie erscheinen sie ihm als landsleute der Gallier, sondern als deren feinde. August stellt Kimbern zu Charuden, Semnonen und andern nördlichen Germanen, wiederum betrachtet Tacitus hist. 4, 73 Kimbern und Teutonen als gegner der Gallier, von welchen diese der römische heerstand befreit habe. Strabo und Plutarch, griechische aber aus römischer quelle schöpfende schriftsteller, lassen die Kimbern aus der nördlichen halbinsel, wo man sich nur Germanen dachte, über Gallien und Italien einbrechen. Plutarch nennt sie geradezu *γερμανικὸ γένος τῶν κατὰ κιμβρικὸν ἐπὶ τὸν βόρειον ὠκεανὸν*, und dasz sie die altskythischen *Κιμμέριοι* gewesen und erst beim einfall in Italien *Κίμβροι* genannt worden seien ist ihm unsichre vermutung. es wäre auch schwer, zusammenhang zwischen diesen Skythen und einwohnern der nördlichen küste herauszufinden oder des Posidonius meldungen bei Strabo s. 293 glauben beizumessen.

In den jahren 113 bis 101 vor Chr. erschienen Kimbern und 635
Teutonen in Noricum, Helvetien, Gallien und Italien, zu ihnen gesellt hatten sich helvetische Tiguriner und Ambronen; sie waren nach einer sintflut des oceans* aus ihrer heimat gezogen, um sich andere wohnsitze zu suchen. Marius schlug die Teutonen und Ambronen an der Rhone, die Kimbern jenseits der alpen. der Teutonen anführer wird Teutoboch, der Kimbern Bojorix genannt.

Die grösze dieser gefahr hinterliesz in Rom den nachhaltigsten eindruck; es ahnte von welcher seite her seine macht gestürzt werden sollte. Gallien hatte längst aufgehört ihm furchtbar zu sein (s. 164), aber Germanien drohte.

In der römischen volkssage müssen manche züge aus dem kim-

* *πλημμυρίς*, Strabo p. 292; subita inundatio maris, Festus s. v. Ambrones; cum terras eorum inundasset oceanus, Florus 3, 3.

brischen krieg von der riesengestalt der feinde und ihrem schreckenden aussehn lebendig gehaftet haben. man pflegte das bild eines die zunge ausreckenden Kimbern auf schilde zu malen und als zeichen auszuhängen. die capitolinischen fasten gedenken eines Q. Aufidius mensarius tabernae argentariae 'ad scutum cimbricum'. scherzhaft wurden häszliche dieser misgestalt verglichen. Cicero de oratore 2, 66: valde autem rideantur etiam imagines, quae fere in deformitatem aut in aliquod vitium corporis ducuntur cum similitudine turpioris, ut meum illud in Helvium Mancinum: 'jam ostendam cujusmodi sis' quum ille 'ostende, quaeso' demonstravi digito pictum Gallum in mariano scuto cimbrico, sub novis, distortum, ejecta lingua, buccis fluentibus, risus est commotus: nihil tam Manciae simile visum est. Dasselbe erzählt aber Plinius von Crassus 35, 4: denique video et in foro (tabulas) positas vulgo. hinc enim ille Crassi oratoris lepos agentis sub Veteribus, cum testis compellatus instaret: 'die ergo, C[illegible]se, qualem me reris?' 'talem', inquit ostendens in tabula pictum miserrimo Gallum exserentem linguam. sicher hieszen im munde des römischen volks alle Kimbern Gallier und das bild im schild konnten Cicero und Crassus nicht anders nennen als Gallus, wenn ihnen auch sonst die Kimbern
636 schon als Germanen bekannt waren. wie auf dem schild der Athene ein Gorgohaupt mit gereckter zunge gebildet war, stellte man des römischen helden schild mit des Galliers haupte dar: es war das zur schau getragne des erlegten feindes (s. 141. 142), der im todeskampfe fletscht. Noch jetzt findet man in mauern solche köpfe eingehauen, z. b. in der Schweiz, wo man sie lälli (von lallen, die zunge strecken) nennt.

Verstehn wir den namen Charudes, so fragt es sich auch nach Cimbri. die Römer haben uns eine wichtige deutung überliefert: Cimbri lingua gallica latrones dicuntur, sagt Festus, *Κίμβρους ἀνομάζουσι Γερμανοὶ τοὺς λῃστάς* Plutarch im Marius cap. 11, und auch Strabo s. 292. 293 weisz dasz die *Κίμβροι πλάνητες* ,und *λῃστρικοί* wurden, *λῃστής* gilt den Griechen vorzugsweise von piraten, die auf beute ausgehn, ein begrif der zumal für küsten bewohnende Germanen und noch später Sachsen (s. 625. 626) geeignet ist. nun kennt aber keine der heutigen keltischen sprachen einen solchen ausdruck* und namentlich ist das welsche Cymro fern von diesem nebensinn, wogegen der übergang aus dem ags. cempa miles, heros, athleta, ahd. champho, altn. kappi in die vorstellung eines raubhelden und räubers leicht und natürlich scheint. sowol ags. cempa als ahd. champho sind glossen zum lat. tiro d. i. miles novus et rudis militiae, gerade so findet sich ahd. scefdiup d. i. pirata für tiro (Graff 5, 98), folglich stehn champho und scefdiup synonym. ich habe sonst (RA. s. 635) dargethan, dasz todschlag und raub dem alterthum keine entehrende, vielmehr ruhmvolle handlungen und das gewerbe der helden waren; auch steht in niederdeutschen volkssagen kämpe für riese (Mül-

* räuber heiszt ir. creachadoir, gal. creachadoir und spoinneadair.

lenhoff s. 267. 277) also gewaltthätiger räuber. Cimber im sg. wird getroffen bei Gruter 410, 7. 1075, 2; den eigennamen Cimberius hat Caesar 1, 37. ein von den Römern nach der bedeutung des wortes gefragter Germane konnte ohne bedenken angeben: praedator, grassator; war hier der eigentliche begrif verschlimmert, so mochte er auch im spätern compa, chempho gemildert scheinen. Für die form 637
ist blosz zu merken, dasz anlautendes K der sächsischen verschiebung, B nach dem M aber der lat. stufe gemäsz sei, mögen die Römer germanisches MP in MB erweicht, oder die Germanen selbst in diesem inlaut noch MB gesprochen haben. E in chempho ist umlaut des A in champhio; will man auf diese verschiedenheit des A vom I in Cimber gewicht legen, so kann in ihm der laut von kimpan kamp angenommen werden, aus welchem hernach kampian und kampio = kempo flosz. Besteht meine auslegung und ist Cimber ags. cempere, ahd. chemphari oder ein ags. cimpor, ahd. chimphar; so wird damit aller keltischen abkunft der Kimbern ein ende gemacht.

Wie ich aber die Charudes in den Holtsaten, möchte ich auch mit verändertem wort und haftendem begrif die Kimbern aufweisen in den Sturmaren, welche Adam bedeutsam, neben Dietmarsen und Holsteinern als 'nobiliores' bezeichnet. denn ahd. storm ist tumultus, seditio (Graff 6, 710), altn. stormr impetus hostilis, folglich Sturmari Stormare nichts anders als unser nhd. stürmer tumultuator, grassator. wurde lat. grassari de latronibus qui vias obsident gesagt, so mag vor alters sturman in gleichem sinn gegolten haben. Adam fügt selbst hinzu: eo quod 'seditionibus' ea gens frequens agitur. ich kann Dahlmann nicht beistimmen, welcher zu Neocorus 1, 557 meint, Adam habe an stur (in welchen glossen hiesze das seditio?) storinge und stören gedacht, und der name sei in Sturmarii zu zerlegen; soll dann der zweite theil mâri illustris gedeutet werden? das entscheidet, dasz noch im Gudrunepos Wate von Sturmland oder von Stürmen auftritt 263, 1. 331, 3. 564, 1. 884, 1 und im ags. Byrhtnôd 128, 30 ein held Sturmere heiszt; bekannt ist der ahd. Sturmio, Sturmi. Die Stormarn sind also eine gute probe auf die Kimbern, als deren nachkommen ich sie betrachte, und der altkimbrische ruhm (parva nunc civitas sed gloria ingens) haftet an ihnen, weil sie noch so spät 'nobiliores' genannt sind; nur dasz sie im verlauf der zeit aus dem norden der halbinsel in den süden an die Elbe gezogen scheinen, immer aber 638
nachbarn der Haruden, wir werden sehn, vielleicht auch der Teutonen blieben*.

Eine andere bestätigung liefern die den Kimbern und Teutonen zugesellten Ambronen, deren Strabo und Plutarch gedenken, Florus geschweigt. Festus sagt: Ambrones fuerunt gens quaedam gallica, qui

---

* Plinius 4, 5 nennt neben der Batavorum und Cannenefatum insula et aliae Frisiorum, Chaucorum, Frisiabonum, Sturiorum, Marsacorum, quae eternuntur inter Helium ac Flevum. für Sturiorum lesen andere hss. Tusiorum, und ihre lage entfernt sich auch von der kimbrischen halbinsel.

subita inundatione maris quum amisissent sedes suas, rapinis et praedationibus se suosque alere coeperunt. eos et Cimbros Teutonosque C. Marius delevit. ex quo tractum est, ut turpes vitae homines ambrones dicerentur. Placidus p. 436: Ambronem perditae improbitatis: a gente Gallorum, qui cum Cimbris Teutonisque grassantes periere. im gloss. Isidori: Ambro devorator, consumptor patrimoniorum, dissipator, luxuriosus, profusus. ja später werden riesen und menschenfresser daraus (mythol. s. 487. 493), gerade wie die kämpen in riesen übergehn. ähnliches meldeten die Griechen von thrakischer Triballer wildheit. Mit recht aber nimmt Zeuss s. 149. 150 an, dasz Kimbern und Teutonen auch die verbündeten Ambronen aus dem keltischen in den deutschen volkerhaufen nach sich ziehen; nur sehe ich keinen grund sie für vorfahren der Sachsen zu halten. ihren namen, so deutsche farbe er trägt, weisz ich noch nicht auszulegen.

Wir gelangen zu den Teutonen, deren name auf den unsrigen, allgemein alle stämme des volks umfassenden ohne zweifel eingewirkt, wenn er ihn auch nicht hervorgebracht hat. im höchsten altertum erscheinen Cimbri Teutonique beständig zusammen*, wie sie die geschlechte bei dem grossen heerzug verbündet, dessen tragischen ausgang ihre letzte trennung entschied. Tacitus weist noch den Kimbern, nicht mehr den Teutonen wohnstätte in der nördlichen heimat an. Pli-
639 nius lässt den ganzen ingaevonischen hauptstamm von Kimbern, Teutonen und Chauken gebildet werden, während er die Cherusken zum vierten, herminonischen schlägt, kein zweifel also, dasz die Römer den sitz der Teutonen, wie der Kimbern in den germanischen norden legten. Pytheas (bei Plinius 37, 2) meldet, hinter den germanischen Guttonen sei die insel Abalus, deren einwohner ihren bernstein den benachbarten Teutonen als holz zur feuerung verkauften; diesen namen hier mit Zeuss s. 135 für einen schreibfehler zu erklären scheint mir verwegen, da auch Mela 3, 6 Codanonia in der ostsee von Teutonen bewohnen lässt. mit solchen nördlichen Teutonen, wie mit den Kimbern müssen auch die Römer zur zeit des ersten jh. verkehr unterhalten haben, Plinius 35, 4 berichtet: in foro fuit et illa pastoris senis cum baculo (tabula), de qua Teutonorum respondit legatus interrogatus, quanti eum aestimaret? sibi donari nolle talem vivum verumque. die frage ist nur, an welcher stelle die Teutonen ihren sitz hatten? jene inseln Abalus und Codanonia können ihn nur unsicher bestimmen und auszerdem wäre glaublich, dasz seit Pytheas das volk sich weiter gegen westen bewegt hätte. Ptolemaeus stellt östlich von der halbinsel Teutonoarier zwischen Saxonen und Sueven (ungefähr ins heutige Lauenburgische), zu den Teutonen verhalten sich Teutonoarier wie zu den Chatten Chattuarier. die natürlichste annahme ist wol, dasz die Teutonen unmittelbare nachbarn der Kimbern und gleichfalls auf der halbinsel angesessen waren; ich wage sogar zu vermuten, dasz

* wie Usipi et Tencteri, Bructeri et Tencteri, Anglii et Varini, Daci et Getae, Sciri et Heruli.

die Ditmarsen ihre unmittelbaren nachkommen seien und Thietmarcsgâ auf ein älteres einfaches Thiotengâ, Thiodôngâ, Teutonorum pagus zurückgehe. da Dedo, Dieto, Deo ein hypokorismos für Dietrich oder Dietmar ist, so kann umgekehrt aus dem einfachen volksnamen Teuto — alts. Thiado, ahd. Dioto die erweiterung Teutomêres, Thiadmâr, Diotmâr entsprungen sein. hiernach wären in den Dietmarsen, Stormarn, Holtseten die Teutonen, Kimbern und Charuden des höheren alterthums aufgewiesen, von den Dietmarsen aber ist auch in der späteren geschichte teutonische kraft bewährt worden.

Des teutonischen heerführers namen hat Plutarch nicht gemeldet, 630
bei Florus heiszt er Teutobochus und anderwärts Teutobodus, welche letzte form an die von Plinius 5, 32 angeführten keltogalatischen Tectosages ac Teutobodiaci, aber auch an Marobodnus mahnt. die wurzel teut war Germanen und Kelten urgemein (vgl. welsches tud regio, w. gal. tuath regio und zugleich regio aquilonaris.) den kimbrischen könig nennt Plutarch *Βόιορῖξ* und auch Florus Bojorix, was ahd. Pougoreth, goth. Baugareiks lauten konnte und von baugs annulus zu erklären ist, wie man Boji und Bojoarii Baugeri deutete. beide königsnamen, so keltisch sie auf den ersten blick erscheinen, lassen sich also auch deutsch rechtfertigen*. In Plutarchs geschmückter schilderung hat man die glänzenden mit thiergestalten und federn prangenden helme der kimbrischen reiter ungermanisch, also wieder keltisch gefunden," als wenn des Tacitus beschreibung einiger rheinischen Germanen, der im grunde auch hier nichts widerspricht, für alle übrigen ausreichen muste. die kimbrischen wagen, auf welchen die frauen fochten und die hunde zuletzt aushielten (s. 16), bezeichnen noch ganz nomadische lebensart. Merkwürdig ist das im heer mitgeführte eherne stierbild, über dem sie eide schwuren (Marius cap. 23); soll damit das stierhaupt im mecklenburgischen wapen zusammenhängen, so müsten die nachrückenden Slaven den altkimbrischen oder warnischen brauch übernommen haben.

Aus den Sigulonen (so deutsch dieser name klingt), Sabalingen, Kobanden und Phundusiern des Ptolemaeus weisz ich nichts zu entnehmen.

Müllenhoff hat in den nordalbingischen studien 1, 111—174 eine schöne abhandlung über die deutschen völker an Nord- und Ostsee in ältester zeit geliefert und die namen des ags. Vidsidesleod der reihe nach fruchtbar auf die meldungen bei Tacitus angewandt; es ist das beste was wir über diesen gegenstand besitzen. nur will er vielleicht 631
zu viel völker auf der halbinsel unterbringen, so wenig zu zweifeln ist, dasz an der mündung der Elbe wie des Rheins von jeher ein grosses drängen stattfand. Das vorige capitel hat dargethan, dasz Thüringe von osten nach den Niederlanden zogen; ich kann mich aus den von Müllenhoff s. 137 angeführten ortsnamen nicht davon über-

* bedenklicher sind die Adjutici 'ex Cimbris Teutonisque prorsus' bei Caesar 2, 29, auf welche ich hier nicht eingehe.

zeugen, dasz sie auch auf der kimbrischen halbinsel hausten. zweifelhaft steht es um die Warnen. Doch für einen volksstamm, dessen schon s. 604—606 erwähnt wurde, ist die anwesenheit im chersones nicht zu leugnen; die Angeln, welche Tacitus noch ostwärts der Elbe, Ptolemaeus an der mittleren Elbe neben Sueven und Langobarden kennt, müssen später den strom hinab gezogen und in die Schleswiger landschaft zwischen der Schlei und dem Flensburger meerbusen gelangt sein, die nach ihnen Angeln hiesz. Man wird wol annehmen dürfen, dasz von den drei über die Elbe westwärts vordringenden stämmen die Thüringe sich südlich, die Angeln nördlich, die Warnen zwischen beiden in der mitte hielten. diese mitte aber auf der landcarte nachzuweisen scheint am schwierigsten. Mullenhoff s. 129 bringt Warnæs und Warnitz auf der halbinsel bei, solche ortsnamen würden sich von dem flusz Warne und Warnemünde an noch in andern gegenden aufzeigen lassen (vgl. s. 607.) Procop scheint die Warnen auch an den Niederrhein zu versetzen, und die lex Angliorum et Werinorum i. e. Thuringorum (s. 604) einigt alle drei völker. Beim vordringen in der mitte zwischen Thüringen und Angeln, ungefähr im Wesergebiet, würden die Warnen am Friesen gestoszen sein. Wie es aber um die Warnen sich verhalte, die Angeln rückten weder an den Rhein, noch gegen die Ems und Weser vor, sondern nahmen auf der halbinsel einen landstrich zwischen der Ost- und Nordsee, in der richtung von Schleswig und Tönningen ein, und wurden nachbarn der Sachsen, Friesen und Juten, während jene Thüringe sich an das fränkische reich schlossen.

Von diesem gebiet aus und durch die gemeinschaft seekundiger,
612 muthiger stämme, wahrscheinlich auch durch frühere niederlassungen am litus saxonicum (s. 626) und die britische einladung angeregt erfolgte von im fünften jh. der berühmte zug nach Britannien, welcher dort ein deutsches weltreich gründete und für die geschichte unserer sprache ähnliche bedeutung gewann wie die auswanderung nach Island für die der nordischen. Beda schreibt 1, 15: advenerant autem de tribus Germaniae populis fortioribus, id est, Saxonibus, Anglis, Jutis. de Jutarum origine sunt Cantuarii et Victuarii . . . de Saxonibus, id est ea regione, quae nunc antiquorum Saxonum* cognominatur, venere orientales Saxones, meridiani Saxones, occidui Saxones. porro de Anglis, hoc est de illa patria quae Angulus dicitur, et ab eo tempore usque hodie manere desertus inter provincias Jutarum et Saxonum

* was Beda unter Altsachsen versteht ist schon s. 628 gesagt. man darf wol annehmen, dasz zu dem britischen zug hauptsächlich nordalbingische Sachsen sich rüsteten, weniger falische und engrische; doch kann der ruf weit gedrungen sein und manche aus dem innern Deutschland gelockt haben. überall aber blieben grosze theile des volks in der heimat zurück und auch Anglien (oder Schleswig) mag nicht so verlassen gestanden haben, wie Beda meint. Wenn der geographus ravennas sagt: insula quae dicitur Britannia, ubi olim genus Saxonum veniens ab antiqua Saxonia cum principe suo nomine Anschis in ea habitare videtur, so zeigt schon die abweichung von dem namen Hengist, dasz er anderswo her als aus Beda schöpfte.

perhibetur, orientales Angli, mediterranei Angli, Merci, tota Northanhymbrorum progenies . . . ceterique Anglorum populi sunt orti. Unter diesen drei stämmen scheinen die Juten am wenigsten, die Angeln am meisten zahlreich gewesen zu sein, wie sich auch der name jener nicht erhielt, der name dieser für das ganze reich herschend wurde. Als auf italischem markt vor dem heiligen Gregor schöne blondlockige heidenknaben feil standen und er nach ihres volks namen fragte, empfieng er zur antwort: 'Angli', at ille, 'bene' inquit, 'nam et angelicam habent faciem, et tales angelorum in coelis decet esse coheredes'*. sie waren aus Deira dem northumbrischen bezirk.

Hat aber die sage von der meerfart nach Britannien sich wieder 643
abgespiegelt in überlieferungen, die der Sachsen erste ankunft in dem vaterlande selbst berichten wollten?

Widukind, gleich zu eingang seines werks vom ursprung des volkes redend, meldet, die Sachsen seien zur see im lande Hadeln angelangt: pro certo autem novimus Saxones his regionibus navibus advectos, et locum primum appulisse, qui usque hodie nuncupatur Hadolaun**. woher sie schifften, sagt er nicht, man mag sich hinzu denken, vom norden her oder aus Griechenland. In Hadeln wohnten aber, fährt er fort, damals Thüringe, mit welchen die Sachsen bald in streit geriethen und von denen sie durch list und gewalt festen sitz im land errangen. Es scheint, obwol es nicht ausdrücklich erwähnt wird, dasz die unterliegenden Thüringe sich ins mittlere reich zurückzogen, denn als im verlauf der zeit zwischen Thüringen und Franken feindschaft ausbrach, erschienen die Sachsen, qui jam olim erant Thuringis acerrimi hostes, den Franken zum beistand und entschieden den sieg, wofür ihnen ein theil des eroberten lands zu theil ward. die begebenheiten fallen nun schon historisch in den beginn des sechsten jh., sind aber voll mythischer züge.

Diese volksmäszig ausgeprägte sage könnte irre machen an allem, was im vorhergehenden über die abkunft der Sachsen und ihr verhältnis zu den Cheruskern ermittelt wurde. wie, sollte man diesen nicht vielmehr die Thüringe statt der Cheruskern gleichstellen müssen? hätten thüringische stämme das gebiet zwischen Elbe und Weser inne gehabt und wären sie im dritten, vierten jh. von den Sachsen zurück hinter den Harz gedrängt worden? stimmt das nicht zu Plinius, der Cheruskern, Hermunduren und Sueven dem herminonischen hauptstamm beizählt? erst mit den Sachsen wäre der ingaevonische hauptstamm in die mitte des landes vorgerückt?

Solch eine annahme scheitert dennoch 1) an der nachgewiesnen 644
identität des namens Cheruskern und Sachsen; 2) an verschiedenheit der Cheruskern und Hermunduren, auf welche letztere sich nothwen-

* Beda 2, 1. lesenswerth ist Ælfrics ags. erzählung in den homilies of the ags. church ed. Benj. Thorpe vol. 2 (Lond. 1846) p. 120—122.

** andere lesen Hadelaun, was sich, laun für ags. lêfe, ahd. leiha genommen, deuten liesze Martin reliquiae, hereditas.

dig die Thüringe zurückleiten; 3) am dasein der Angrivarier, die wie vorher bestandtheil der Cherusken nachher der Sachsen waren; 4) an der unwahrscheinlichkeit, dasz die Sachsen von einem winkel der halbinsel ausgegangen sich erobernd zugleich in das ganze cheruskische gebiet, ans litus saxonicum und nach Britannien ergossen haben sollten, welche ausgedehnten sitze begreiflicher werden, so bald man, wie es schon Bedas stelle fordert, Absachsen mit auf dem breiten boden von Westfalen, Engern und Ostfalen hausen läszt; 5) an der innern unzulässigkeit der sage selbst: die Sachsen sollen mit einer flotte im lande Hadeln gelandet sein, dem sie längst benachbart lagen; aus dem eingang der kimbrischen halbinsel, wo sie Ptolemaeus kennt, hätten sie bloz die Elbe zu überschreiten brauchen, um nach Hadeln zu gelangen. Überhaupt ist es rathsam, völkerstämme, so lange es nur thunlich und nicht bestimmten nachrichten entgegen scheint, an der stelle, die sie einnahmen, auch mit unverändertem namen fortwohnen zu lassen. Die niederdeutschen stämme, wie sie immer heiszen, haben sich vom ersten jh. bis ins mittelalter in ihren sitzen auf der halbinsel und zwischen Elbe und Weser beinahe unverrückt behauptet, nur ein wenig, nach dem auszug der Franken, von der Weser gegen den Rhein vorgeschoben.

Was nun Widukinds sage angeht, so hält in ihr entweder uralte überlieferung von zukunft der Sachsen auf der Ostsee an die küste der halbinsel nach, die allmälich auf andere örter und stämme angewandt wurde, oder sie verkehrt den meerzug nach Britannien in einen aus Britannien nach dem festen land*, was durch Rudolfs vorstellung in der translatio Alexandri (Pertz 2, 674) bestätigt wird, wo es geradezu heiszt: Saxonum gens, sicut tradit antiquitas, ab Anglis Britanniae insulis egressa per oceanum navigans Germaniae litoribus stu-
[675] dio et necessitate quaerendarum sedium appulsa est in loco qui vocatur Hadulohe eo tempore quo Theotricus rex Francorum contra Irminfridum generum suum ducem Thuringorum dimicans terram eorum crudeliter ferro vastavit et igni: hier ist die landung gleich mit der des thüringischen kriegs zusammengerückt, während bei Widukind zwischen beiden längere zeit angesetzt werden muss. Noch deutlicher wird der sage mythischer gehalt durch die dem Gotfried von Viterbo vorgelegne überlieferung, welche die meerfart der Sachsen weiter ausholt und an der Weser, statt an der Elbe enden läszt:

Nunc bene procedo, dum tempora Saxonis edo,
Saxo, velut credo, patria fuit ante Macedo.
regis Alexandri miles ubique fuit.
Rege diem fato tulit a Babylone necatum,
circuit Indicos exibus, veniens Arelatum
Siculiaeque pharum, transit in oceanum;
inde per oceanum britannica litora transit,
Flandria pertransit, sed nec sine clade remansit,
finivere saxonica terminos ejus erat.

* wie schon Niebuhr röm. gesch. 1, 46 (dritter ausg.) muthmaszt.

Respice te lector, cui regna notamus avorum,
non tunc saxonicum fuerat cognomen eorum,
imo Turingorum crede fuisse solum.

die Weser konnte leichter zur thüringischen Werra leiten, als die Elbe; worauf mit dem einbruch der Sachsen in Flandern, bevor sie die Weser erreichten, angespielt wird, ist schwer zu sagen. möglich aber dasz ein aufenthalt der Thüringe an der niedern Elbe in die zeit ihrer mit den Angeln und Warnen gemeinschaftlich unternommen wanderung gegen westen gestellt werden darf.

Es ist zeit auch von der niederdeutschen sprache zu handeln, wobei die arme und spärliche quelle der altsächsischen und die reicher fliesende ags. gesondert werden müssen.

Ausser urkundlichen eigennamen und einzelnen kleinen denkmälern steht der altsächsischen sprache nur ein einziges ansehnliches zu, dessen schon s. 511 gedacht wurde. das gedicht von Heliand läszt uns nicht zweifeln, dasz eine altsächsische poesie vorhanden war, 646
deren weise hier gewandt und rembch auf den inhalt der evangelien übertragen wird; doch jeder wahre und wirkliche ton der verklungnen, einheimischen heder würde für uns höheren werth haben. Nach einer auf den unbekannten verfasser bezogenen dichtersage, worin er vir quidam de gente Saxonum, qui apud suos non ignobilis vates habebatur, heiszt, soll ihm von Ludwig dem frommen der auftrag geworden sein, das alte und neue testament deutsch zu singen; es ist aber von einem gedicht aus dem alten testament, wenn es vollbracht wurde, keine spur vorhanden. welcher sächsischen landschaft der dichter angehörte ist kaum sicher zu bestimmen; mehr als ein zeichen in der mundart scheint auf den sprengel von Münster zu weisen.

In den stummen consonanten hält sich die gesamte niederdeutsche sprache zur gothischen stufe und bleibt der hochdeutschen zweiten verschiebung fremd. bemerkenswerth ist das in einer handschrift des Heliand erscheinende, dem d parallele gestrichne h, welches in BH, wie jenes in DH auflösbar ist; beiden aber sollte auch ein GH zur seite stehn. GH geht eigentlich ganz ab, sowol das altfränkische für gothisches H, als das ahd. für goth. K; obschon dies letzte GH, nach ahd. brauch, zuweilen eingeschwärzt wird.

Wichtiger ist hier der vocalismus. kurzes A hat sich in wurzeln und zumal flexionen noch häufig behauptet, wo es die ahd. sprache in O oder E wandelt. beispiele des wurzelhaften sind fana, fan ahd. fona und halôsan, wo ahd. schon holôn neben halôn einreiszt; den bedeutenden unterschied zwischen ahd. und ags. langen vocalen und diphthongen hat schon die grammatik s. 247 ff. besprochen. ausführlicher handle ich hier von der flexion.

Statt des goth. gen. sg. -is war der alts. sprache -as gemäsz, dem man auch in der ersten decl. den preis zuerkennen musz. so findet sich in alten ortsnamen bei Möser Bergashôvid, Etnasfeld campus gigantis, Rêasford vadum capreoli; in den trad. corb. 204 Karlashûsan; Lacomblet n° 19. 26 hat in Wênaswalda (n° 52 schon

647 Wäneswalde und s. 29 steht Wagneswalde, weshalb ich den zusammenziehungen langen vocal ertheile.) die beichtformel gewährt emhahtas, allhas, drohtinas, unrehtas anafangas, gibedas, drunkas, minas hêrdômas, hetias, unrehtas rasciannias, unrehtas helsiannias. die Freckenhorster rolle: hanigas, smeras, giscêthanas smeras, rukhinas brâdas, gerstinas maltes gimalenas, rukhinas meles, eveninas maltes, hvandas, gêras daga, Welas tharp, Rammashovida, Asschasberga. im Heliand hest man gewöhnlich, nach ahd. weise -es: godes, harnes, dôdes, kuninges, drohtines, himiles, fiskes, nur wenn ableitendes E vorangeht oder gieng, pflegt A zu haften: tyreas 4, 15, gestideas comitis, herdeas pastoris, suotheas veri, oder nach wegfall des E tiras 1, 15, suothas 27, 13; tritt aber in denselben formen I für E ein, so folgt ihm E, nicht A: gestiches, herdiches, suothiches (bei Moser n° 21 Riesfordi — Reasfordi), was als einfluss des I auf das folgende A betrachtet werden darf. Ohne zweifel ist das E des ahd. und alts. -es schwächung des ursprünglichen A, wie es auch niemals umlaut erregt; steht aber alts. dages für dagas, ahd. tages für tagas, so wird für goth. dags ein älteres dages, stimmend zum dativ daga zu behaupten sein.

Die männlichen nominative pl., gleich den goth. und abweichend vom -â der ahd., haben -ôs: fiscôs, dagôs, hebdôs, slutdôs, welches -s sich noch bis auf heute in vielen wörtern der niederdeutschen mundart behauptet, zumal nach ableitendem L, N und R: engels slutels, wagens, fiskers. Einigemal auch hier -as (unsicher ob mit langem oder kurzen A): slutdas Hel. 94, 19; munieriias monetarii Hel. 114, 15; hallingas obolos Dut. 2, 179; suênas subulci. Alle femmina hingegen empfangen -â, wie die ahd., nicht mehr -ôs, wie die gothischen, welches -â auch im gen. sg. stattfindet. Das -s scheint also zuerst in der weiblichen flexion gewichen, und hernach auch dem masc. (im ahd.) entgangen zu sein; die sächs. sprache hält hier die mitte zwischen goth. und ahd.

Auch der gen. pl. aller geschlechter zeigt mitunter -a statt des gewöhnlichen -o, welches dem ahd. ô gleicht, und wiederum aus der
648 weiblichen flexion in die männliche übergegangen scheint; denn die goth. masc. und neutra zeigen -ê, die fem. -ô. So begegnen bei Widukind die ortsnamen Stedieraburg Horsadal (Pertz 5, 442. 456), bei Lacomblet n° 1 Bidningahûsum, n° 5. 28 Bidningahêm, n° 3 Hrôdbertingahova, trad. corb. 259. 291 Winethahûsen, bei Möser 18. 19 Drevanameri Drevanamiri, und in ostfälischen urkunden Edingahûsun, Edwardingaburstal Magathaburg urbs puellarum. Halvarastad ist aus Pertz 3, 561. 4, 18. 5, 38 zu entnehmen, locus dimidiorum, mediorum? die Freckenhorster rolle hat neben Aningero lô einmal auch Anangera und Wernera holthûson. hierher würde auch das cheruskische Idisiavisus Tac. ann. 2, 16 gehören, wenn meine vermutung gilt.

Die alts. neutra haben im nom. pl. den ausgang -u, aber nur bei kurzsilbigen wie fatu, bladu, ebbu gerettet; langsilbige wie word,

thing machen, nach ahd. weise, sg. und pl. gleich. die Gothen hatten immer -s, sowol kasa als vaurda. nach einem alten grundsatz laufen nom. sg. fem. und nom. pl. neutr. parallel, wie goth. giba, blinds, gôds, kasa, vaurda lehren; neben ahs. vatu, ebbu sollte folglich gibu und blindu erwartet werden und das ahd. adj. plintu oder plintiu des nom. sg. fem. stimmt zum plintu, plintiu des nom. pl. neutr., doch im subst. hat das fem. krêpa, der pl. neutr. ohne flexion paru, wort = goth. barna, vaurda. nur einzelne ahd. denkmäler wahren den ausgang -u nach ableitendem l, und bilden von chunni, effih, fingiri den pl. chunnu effihu fingiriu, was dem adjectivischen pl. plintiu, kuotiu gleichkommt. durch alle mängel hindurch regt sich in allen dialecten das gleiche gesetz.

Besonders zu merken ist auf die schwache flexion; zwar im Hel. herrscht, wie ahd. -o, -on, hano hanon, jungaro, jungaron und so haben auch die eigennamen der trad. corb. und Freckenhorster rolle gewöhnlich Bodo Cobbo Dio Drôgo Benno Bôvo Franco in zahllosen beispielen, gleichwol erscheint daneben Sîboda 62, Uffa 201, Asica 233, Racca 123 (Racco 244. 246. 252), Hoia 146, Barda 151, Dodica 135. 169, Wala 438, Hôma 414, Hasso, Wenda 454, ja beiderlei form nebeneinander, z. b. Addasta und Bodo 300, Beya und Wydugo 449 416, Witta Crea Horobolla und Emmo 299 und in der rolle Barika Harika u. s. w. Noch häufiger findet sich im obliquen casus -an statt des gewöhnlichen -on oder -un, z. b. der dativ Abban 24, Emnan 78, oder in den zusammensetzungen Ymmanhôsen 275, Bennanhôsen 187. 199. Thudanhôsen 14, Swalanhôsen 53, Rattanhôsen 100, Heianhôsen 101, Brôdanbeke 65, Brôdanbiki 130, Nianthorpe 99, Aldanthorpe 100, Guddianstede 234, Fohanreder 367. 456. Die in Wigands archiv 5, 114—130 gedruckten paderbornischen urkunden des 10. 11 jh. liefern Uffa Eppa Uda Berda Poppa Reinza Azzaca Franca Wega Racca Bôda Daia Poppica Ika Tiaza Sicca Bennaca Godica Côna Tiamma Acca Linda Egia Bôsa Gôla Ova Hizza Benna Bôva, und nur in einzelnen, vielleicht von hochdeutschen schreibern herrührenden, wie n° 19. 22. 30 erscheint -o. nicht anders heiszt es Tadican Hemmanhûs Ballanhûs Perranhûs Baddanhôsun Nigandrunnon Wallanstedi, und wenn n° 9 Aldunthorpe gedruckt steht, kann die handschrift leicht Aldan gewahren. dagegen die urkunden bei Möser fast immer -o statt -a zeigen, und nur in zusammensetzungen, wie Hrôtanstên n° 19 die flexion -an; in der Freckenhorster rolle schwankend Pikon und Pikanhurst. ostfälische aber: Botanbiki Widukindesspeckian Wêtanspeckian Lullenburnon Bunikanroth Kobbanburg Puttanpathu (ranae semita) Wêsanstên (pari lapis) Runtheshornan (armenti cornu); bei Lacomblet 6 Hlopanhebbi, 11. 12. 13. 19 Diapanbeci, 27 Berugtanscotan, 28 Bertanscotan, 65 Sceddanwurthi, Aspanmêra. Aus den annalen sind eine menge solcher composita zu entnehmen: Williansteti Pertz 2, 357; Ivikanstên Gividanstên Pertz 5, 92. 762. 803. 805; Welanan Pertz 2, 699 u. s. w. Es läszt sich nicht verkennen, dasz -s und -an die ursprünglich sächsische, allen theilen des volks gemeine form war, wie sich auch durch

die ags. sprache bestätigt; sie fand sich in Westfalen, Engern, Ostfalen, wie über der Elbe. sehn wir also in einem bedeutenden werk, wie der Heliand, -o und -on durchgedrungen; so ist schon so frühe einflusz der hochdeutschen sprache auf die niederdeutsche, sei er nun
650 von Schwaben (s. 488) oder Franken (s. 546) her gekommen, zu behaupten. in den eigennamen dauerte das -a, -an noch so lange fort, bis es, gleich dem -o, -on, zuletzt in -e, -en verdünnt wurde. die Römer können aber ihr Gothones Ingaevones Herminones Semnones nur bei Hochdeutschen vernommen haben.

Sicher war der weibliche und neutrale nom. sg. schwacher form vom männlichen unterschieden, und man darf ihm, nach ags. weise, -e zutrauen, dessen quantität ich dahin gestellt sein lasse; es entspricht dem goth. -ô und ahd. -â. doch habe ich nur einen einzigen beleg: Albe tr. corb. 354; denn Swala Tetta 321. 323 ist entweder hochdeutsche oder lat. form, für welche letztere der gen. Swale Wende 321. 326 redet — Swalae Wendae.

Ein bedeutender unterschied der alts. von der goth. und ahd. sprache ist der wegfall des starken männlichen kennzeichens im nom. sg. statt des goth. dags, sunus, gôds, hardus heiszt es alts. dag, sunu, gôd, hard; ahd. dauert zwar nicht im subst., doch im adj. kuotêr, hartêr. Das neutrale kennzeichen ist im goth. subst. geschwunden: vaurd, faihu, im adj. gôdata, svesata bewahrt, und ebenso entbehren es die ahd. subst. wort, fihu, erhalten es die adj. kuotaz, suâsaz. die alts. adjectiva haben ihm entsagt, wenigstens ist im ganzen Hel. keine spur davon (die pronominalen it, that, huat abgerechnet.) das Hildebrandslied zeigt noch suâsat kind, und da noch die heutige volkssprache auf beiden seiten der Elbe formen wie allet, liebet, gronet — nhd. alles, liebes, grünes oft verwendet; so möchte auch schon vor alters der ostfälische dialect diesem -at länger angehangen haben, als der engrische und westfälische.

In der conjugation ist das auffallendste, dasz der pl. für alle drei personen nur eine einzige form besitzt, d. h. die der dritten auch für die erste und zweite gelten läszt. was im goth. gibam gibiþ giband, im ahd. këpam këpat këpant unterschieden lautet, fällt alts. in gebad gebad gebad zusammen; was im goth. gibaima gibaiþ
651 gibaina, im ahd. këpêm këpêt këpên ist, alts. nur geben geben geben. ebenso in den praeteritis.

Des vocalischen ausgangs der starken secunda praet. ind. wurde bereits s. 487 gedacht; hier treffen alts. und ahd. sprache überein im gegensatz zur gothischen.

Das verb. subst. lautet bium bist is (oder ist); pl. sind sind sind, wofür auch sindun; praes. conj. si sis si, pl. sin sin sin. imp. wis, wesad.

Genitivgerundia der wollautigen form -annias ergibt die beichtformel: hagannias mentiendi, suerannias jurandi, cussiannias osculandi, helsiannias amplexandi; das I nach NN geht der ahd. form -annes (s. 456) ab, könnte aber NN selbst deuten helfen, welches ahd.

einigemal aus NI entspringt (dennan f. denian, zeinnâ f. zeiniâ); dann stände annias für anias, was ich oben annahm.

Wie jedwede mundart, hat auch die alts. eigenthümliche wörter und formen voraus, deren reichthum in dem einzigen Heliand nur zum kleinsten theil erkennbar wird. mir genügt wieder an beispielen. an them felde sind fruhti ripia, aroa an them accare, in campo sunt fruges maturae, spicatae in agro 78, 17, aroa ist, wie garoa 20, 17, von garo paratus, von aro, das ich für *σταχυώδης* nehme, von arewa, altn. ör sagitta und dann auch wegen ähnlichkeit der spitzen gestalt arista, spica; nach dem goth. arhvazna *βέλος* scheint zwischen R und und V auch ein H ausgefallen. gibâda oder gibâdi bedeutet lenimentum, fomentum: lungra fêngun gibâda an iro brioston blêca idisi, celere acceperunt lenimentum in pectoribus suis pallidae mulieres 172, 11; thêm mannun ward hugi at iro herton endi gihêlid môd, gibâdi an iro breostun, viris redüt animus in corda, mens restituta est et levamen additum in pectoribus 97, 9; wurdun an forhtun, wurdun underbâdôde, timor eos occupavit, consternati sunt 148, 6, wurden aus der behaglichkeit gesetzt, d. h. erschreckt, hier hat under privative kraft, wie in untersagen, versagen; wurzel von bâdôn und gibâda ist baian fovere, ahd. pâan, pâwan (Graff 3, 4) nhd. bähen. bôggebo, annuli dator 84, 2 bezeichnet den freigebigen, gold oder ringe schen- 652
kenden herrn und entspricht dem ags. beâggifa oder goldgifa, wie ich schon zu Andr. und El. s. XXXVIII ausführte; zur seite steht ihm bôgwini 84, 2, ags. goldwine cod. exon. 287, 31. 288, 23 und noch mhd. goltwine Rol. 164, 20; die lesart baggebo bagwini fordert â — ô, wie brâd panis für brôd, und fränisco für frônisco. thes thramm imu an innan môd 152, 20, das herz sprang, klopfte ihm, von thrimman springen, wozu das goth. þramstei *ἀχοίς* gehört, die viele namen vom springen führt. fêmea mulier 9, 22 entspricht dem altn. feima virgo pudica, zugleich dem ags. fæmne, fries. fâmne, und in beiden letzten überraschend dem lat. femina foemina, sogar mit dem oe, welches auf ein goth. faimiņô ahd. feiminâ rathen liesze, und doch ist die übereinkunft allzugrosz und gegen die lautverschiebung. auch reicht das altn. feiminn pudibundus, feimar pudet die sicherste ableitung dar; selbst das keltische bean käme in betracht. gêdea 132, 8 aus dem gen. pl. gêdeono zu folgern bedeutet penuria und entspricht dem goth. neutrum gaidv *ὑστέρημα*, vielleicht dem ags. gâd cuspis, weil mangel und hunger stacheln? sumbl convivium, ags. symbel, altn. sumbl. Bei so vielfacher übereinkunft zwischen alts. und ags. wörtern fällt es auf, dasz im Heliand für lacrimae trahni erscheint, wie im ahd. trahani, nhd. thränen, nnl. tranen, und nicht taros, wie im ags. tearas, ahd. zahari, neutral aber goth. tagra, altn. tár. Das ags. bolla vas, altn. bolli tina musz auch der alts. sprache zugesprochen werden, da die tradit. corb. 229 den seltnen mannsnamen Horobolla gewähren, welcher vas luteum ausdrückt, und, wenn kein anderer mythischer grund waltet, vielleicht der christlichen vorstellung entsprechen soll, wonach alle menschen die irdnen, lemmerschafnen heiszen, vgl. N. ps. 72, 9

hurwine lutei, und Georg 3409 die leiminen. Nur im pl. findet sich fratahun ornamentis, und immer mit dem adj. fagarun pulchris 12, 1. 52, 21. 102, 14. 139, 2 oder diurim pretiosis 115, 7; fagarero fratoho pulchrorum ornamentorum 52, 9; auch die ags. formen sind auf den pl. eingeschränkt: frätva dælan ornamenta distribuere Cædm.
653 171, 17. feoh and frätva Cædm. 128, 21. gyrvan on frätvum Cædm. 28, 28. frätva ornatuum Beov. 74. das weibliche geschlecht ist nach diesen ags. formen sicher, der alts. sg. würde fratah, der ags. frätv lauten; einem alts. verbum fratahôn ornare stellt sich ags. frätvian, altengl. fretien part. fretted (Ploughman p. 596[a]), goth. fratvjan instruere II Tim. 3, 15 (wo man nicht fraþvjan lesen darf) an die seite, folglich wäre auch ein goth. fratvs ornatus pl. fratveis (oder fratus pl. fratjus, gen. frativê?) zu gewarten. allen übrigen deutschen sprachen geht das wort ab, man müste denn ahd. frazar temerarius, protervus für verwandt halten und dazu ags. frät Andr. 111 cod. exon. 84, 15 vergleichen. Merkwürdig sind die wiederum beiden mundarten, der alts. und ags., eigenthümlichen verwandten bildungen erod und werod, ags. eorod und veorod für die begriffe legio und turma. erod steht im Hel. nur 126, 18 und wird da eorid, ierid geschrieben, desto häufiger kommt werod vor; erod ist von dem verlornen eru, eoru = goth. airus vir, nuntius gebildet, werod von wer = goth. vair vir, sie drücken also menge von männern aus. die goth. form wäre mutmaszlich airuds, vairuds? dagegen ist blosz alts. bewod 78, 16 messis, nnl. bouwd oder bouw. Beide sprachen bewahren anlautendes WL und WR, wofür ahd. nur L und R gelten, ich hebe das einzige wlanc superbus, elatus, ags. vlanc hervor, dem ein verbum vlincan zu grunde liegen musz; ahd. scheint es ausgestorben, es sei denn der eigenname Lancho (Graff 2, 223) davon übrig, der aber auch Hlancho gedeutet werden könnte (hlancha catena.) eld ignis, ags. äled, altn. eldr, eigentlich ignis pastus von alan alere pascere, im gegensatz zu dem fressenden, verheerenden; warum sollte ahd. nicht auch alit elit möglich sein? Die einstimmung des vor infinitive ermahnend gesetzten ags. vuton, alts. wita und nnl. weten habe ich gramm. 4, 89, 90, 944 vorgetragen; nicht weniger eigen ist das huat und hvät im beginn des satzes, wovon gramm. 4, 449. Vom seltsamen ansciann 171, 24 gramm. 1, 245. Wanum ist splendidus, lucidus, clarus, pulcher, wanamo splendide, wanami splendor; man darf das -um für alte superlativform und dem -ustus
654 des lat. venustus gleichsetzen, wie goth. auhuma lat. augustus, wäre vanuma venustus, und der lat. wurzel ven in Venus und venustus entspricht ganz das wan in wanum oder wanumo. auch hat die ags. sprache bloszes van lucidus statt des alts. wanum, es heiszt Beov. 1398 'on vanre niht', bei mondheller nacht, und 1295 'van under volcnum' ganz wie Hel. 19, 20 'wanum undar wolcnum'. wenn das altn. appellativum Vanir kurzen vocal, das adj. vænn pulcher, venustus langen an sich trägt, so müssen ablaute im spiel sein; mit lat. Venus vergleicht sich aber das welsche Gwener und gwyn albus, gwion elbin

(s. 296. 306), vielleicht das ir. ban bhan albus, ben, bean femina, ags. cven, goth. qinô, so dasz hier die deutsche sprache doppelte wortgestalten, aber auch sehr abweichender bedeutung mit und ohne gutturalpraefix erzeugt hätte.

Hel. 35, 10 wird durch 'thia gisunfader' unser: die söhne und der vater gedrungen ausgedrückt, ebenso wie im Hildebrandslied 'untar herium tuêm sunufatarungo' sagt: inter exercitus duos filii patrisque. die nordische sprache verwendet dafür fedgar und fedrúngar. Unserm alterthum ist bei unmittelbar aufeinander folgenden namen oder bei dem namen, der hinter das umfassende dualpronomen tritt, die copula und entbehrlich. 'id Völundr' Sæm. 139^b heiszt: du und Völundr; 'vid Sigurdr' Sæm. 229^b ich und S.; 'vit Scilling' ich und S.; 'vit Aederêd' Kemble n° 314 ich und A.; 'unc Adame' Cædm. 25, 1 mir und Adam; 'vid karl minn' fornald. sög. 1, 231 ich und mein mann; 'þät land is healf uncer Brentinges.' Kemble 2, 250. 3, 422: das land ist halb mein und Brentings *. auf ähnliche weise steht mhd. 'gote mir willekomen' für gott und mir, oder 'vater muoter beide' passion. 348, 5 für vater und mutter (vgl. Haupt 2, 190.) in gisunfader und sunufatarung ist aber die verknüpfung noch fester, durch das praefix -gi oder suffix -ung sind die beiden wörter aus der bloszen 655
apposition in eins übergegangen.

Christus heiszt 'that fridubarn godes' 123, 5. 162, 17; die ags. gedichte geben oft die ausdrücke freodéscale, freodoþeov für den knecht, freodovebbe für die frau, weil sohn, knecht, frau im mundium, im frieden des mannes, vaters, herrn stehn.

Dasz die Altsachsen seefahrer waren, folgt schon aus den bezeichnungen des schiffes, die man unter Hochdeutschen kaum treffen würde: neglid 35, 17 mit nägeln beschlagen (wie negilid sper 169, 29) höhurnid 69, 8. 89, 8 hochgehörnt **; wie viel schönere ausdrücke für schif und meer sind aber in ags. und altn. liedern gehäuft, von denen sich die hochdeutsche sprache und dichtung nichts träumen läszt.

Das meer hiesz alts. geban, ags. geofon, gifen und musz auf ein göttliches wesen zurückgeführt werden (myth. s. 219. 288); im ortsnamen Gebeneswîlare (Stälin 1, 598) scheint doch eine hochdeutsche spur. wie geban und geofon sind alts. heban und ags. heofon ein rechtes kennzeichen sächsischer mundart, das ich schon gramm. vorr. XIV und mythol. 661. 662 hervorgehoben habe. dies heban, heofon, engl. heaven ist weder hochdeutsch, noch gothisch, nordisch und friesisch. beinahe gleich durchgreifend scheint die partikel alts. biûtan,

---

* fast so fügt die lappische sprache nach dem dualis des pron. ohne copula den eigennamen, diesen aber im instrumentalis: 'moj Hansajn': ich und Hans, ich mit Hans; 'doj bapajn': du und der pfaffe, mit dem pfaffen. Rasks lappisk sprogläre §. 363.

** doch wird bei schilderung des gestillten sturms der ausdruck puppis aus Marc. 4, 38 nicht verdeutscht, bloz das allgemeine naco gebraucht 69, 11. dem Gothen stand dafür nôtn zu.

nnl. buiten, ags. bûtan, engl. but, die nur ans hochdeutsche streift, bûzan hat Is. 5, 6 und in hessischen urkunden liest man oft bauszen, pauszen; das gewöhnliche ahd. wort lautet nur ûzan.

Die längere dauer des heidenthums unter den Sachsen muste auch in ihrer sprache viele darauf bezügliche ausdrücke festhalten. nur verstolen blickt noch ein ahd. wurt für fatum durch, das alts. wurth, ags. vyrd haften allenthalben (myth. s. 377. 378.) vor Schmel-
656 lers fund hätte man der ahd. sprache kein muspilli zugetraut, was dem alts. und altn. ausdruck entsprechend (myth. s. 568) selbst der ags. mangelt. die seltnen beispiele des ahd. itis femina, matrona zählt Graff 1, 159 auf, das alts. idis, ags. ides, altn. dis sind ganz häufig; ich habe das berühmte schlachtfeld der Cherusken an der Weser Idistavisus (Tac. ann. 2, 16) in Idisiavisus gebessert, und den klaren sinn von nympharum, parcarum pratum gewonnen, zugleich ältesten beleg für den ausgang des gen. pl. auf -a. Tanfana, Veleda waren solche heilige idisi.

Wenn in Hochdeutschland die groszen ströme Donau, Rhein, Main undeutschen, d. h. schon von Kelten bei der einwanderung übernommnen namen führen, sind die sächsischen flüsse Elbe (s. 325) und Weser deutsch benannt. diese gegenden müssen lange schon ungestört in deutscher hand gewesen sein. der altn. sprache ist elf, elfa allgemeiner ausdruck für jeden flusz. was in Wisuraha, Visurgis liege errathe ich nur unsicher: wie zu ags. enge inge pratum, altn. engi sich das ahd. angar verhält, könnte zu wisa pratum ein abgeleitetes wisur, wêsar* stehn. Wisuraha (den Römern Visuria Visuris Visurgis) wäre wiesenflusz, der durch grüne matten strömt, was mit dem sinn des namens Angrivarii, Angrarii, die an der Weser wohnen (s. 629) gerade zusammenfiele. man dürfte weiter gehn und selbst den namen der Ingaevonen zu jenem inge, enge halten.

Throtmani Throtmeni Dortmund wurde s. 622 erklärt; auszer Holtesmeni gab es auch ein Dulmani Dulmeni, das heutige Dülmen; was aber bedeutete dul? altn. ist dula velamen, tegmen, von dylja celare, also das verhüllte halsband? Münster hiesz in vorchristlicher zeit Mimigernaford, Mimigardaford, was wie Mimida = Minden den namen des halbgottes Mimi (mythol. s. 352) zurückruft, aber den mythus eines von ihm durchschrittenen flusses oder wassers voraussetzt; der flusz bei Münster führt den namen Aa (aha.) nicht weit von Münster ab liegt Freckenhorst, Frickenhurst, ein heiliger hain,
657 wie der name Irminlô bei Lacombl. n° 65 p. 31 an die silva Herculi sacra (Tac. ann. 2, 12) mahnt. Bedeutsam scheint der name Osnabrück, der noch in seiner heutigen gestalt das -a des gen. pl. hegt, schon im 8. 9 jh. schrieb man Osnabrugga Pertz 2, 679, später Osenbrugge Pertz 2, 425, Dietmar giebt Asnebrugge Pertz 5, 840. 860. und mit recht erklärt Zeusz s. 11 brücke der Asen, Osna, was ahd. wäre Ansonô, und der berühmten eddischen Asbrû (myth. s. 694)

* in einer ags. grenzurkunde bei Kemble n° 698 p. 301 'on visere.'

entspricht. neben der starken form âs aesir kann bei Schwaben die schwache anso anson, bei Sachsen ôsa ôsan (gen. ôsana) gegolten haben, zumal starker subst. masc. und fem. genitive pl. gern in schwache flexion umschlagen. die Osi des Tacitus (Germ. 43) ohne weiteres heranzuziehen wäre verwegen; sichrer bezeugt die göttlichen Osen der westfälische bergwald Osning Osnengi (myth. s. 106. 1204.) Aus Carls feldzug im j. 779 ist ein ort der Wesergegend namens Medofulli, Midufulli bekannt (Pertz 1, 160. 161. 221. 349. 8, 559); medoful sagt aus poculum mulsi (Hel. 62, 10), es scheint ein flusz gewesen zu sein, der heute andern namen führt. geradeso heiszt ein durch die landschaft Kent in die Themse sich ergieszender flusz Medway, d. i. ags. Meadovæge Medevæge Medvæge (Kembles urk. n° 295. 688 p. 283 vgl. 386. 400. n° 1051) von væge, alts. wêgi (Hel. 62, 8) altn. veig poculum, mit medovæge ist gleichviel ags. ealovæge Beov. 956. 985. 4038. lidvæge Beov. 3960. ich ahne hier mythische bezüge: wie den Griechen und Römern das gewässer aus dem horn oder der urne des fluszgottes strömt, mag auch unser alterthum bäche und flüsse aus dem verschütteten oder umgestürzten methkrug eines mythischen wesens geleitet haben, woher der quelle name. Die Externsteine an einem felsen des Teutoburger walds lehren anschaulich, dasz hier ein christliches denkmal (seit 1115) an eines älteren heidnischen stelle trat; in den urkunden steht Agisterstein, Egesterenstein. für den vielgedeuteten namen läge doch nichts näher als das ahd. und gewis auch alts. êgester êgesteren êrgestere nudius tertius, ags. ærgistran, nhd. vorgestern, ehgestern; was dem gestern vorausgeht bezeichnet lange vergangenheit, das finn. eilenen ist hesternus, aber auch 658
antiquus, non nuperus. es sind felsen, nicht von heute, auch nicht von gestern, sondern vor gestern, aus grauem alterthum. in der edda Sæm. 269ª heiszt es: vara þat nû ne í gær, þat hefir längt liðit sîðan, und man brauchte blosz aus der sächsischen sprache die anwendung dieser naiven ausdrucksweise auf örter nachzuweisen. Magathaburg, altyl. Magadopuruc, urbs puellarum, böhm. Dêwjn oder Dêwčj hrad weist auf sage und mythus. Agidora, Egidora, der volle, alte name des flusses Eider ist mythol. s. 219 erläutert.

So viel von den Altsachsen, und ich wende mich näher zu den Niederdeutschen in Britannien (s. 642.)

Dasz unter den dort eingewanderten Sachsen, Angeln und Juten die Sachsen vorwalteten, scheint aus der stammsage und den namen der sich bildenden einzelnen reiche hervorzugehn. während hauptsächlich von Ostsachsen und Westsachsen (vgl. s. 442) die rede ist, aber auch von Mittelsachsen und Südsachsen, wie noch die heutigen namen Essex Wessex Middlesex und Sussex zeigen, während das glückliche Westsachsen bald an der spitze aller stämme steht; werden nur Ostangeln genannt, denen sich etwa die bewohner Merciens als Westangeln an die seite setzen lassen. Von den Angeln sind nach Beda auszer Ostangeln auch Mittelangeln, Mercier und ganz Northumberland, d. i. Deira und Bernicia entsprungen. die Juten bleiben auf das kleine

Kent eingeschränkt. Entscheidend ist für das vorwiegen der Sachsen, dasz den Kelten bis auf heute der Engländer Sachse heiszt, den Welschen Sais, Saeson, den armorischen Bretagnern Saoz, den Galen Sasunnaich, den Iren Sagsonach*, wie auch unser Widukind vom zuge der Sachsen nach Britannien redet, der Angeln nicht einmal gedenkt und selbst den namen Anglisaxones** daher deutet, dasz die britische insel 'in angulo quodam maris' gelegen sei, welcher angulus von Beda wenigstens in der Angeln heimat, zwischen Sachsen und Jütland gesetzt wurde (s. 642). In der römischen kirche scheint von Gregors zeit an, vielleicht jenem wortspiel zu liebe (s. 642), und hernach bei allen Romanen der name Anglia vorgezogen. Beda, obgleich ausgehend von der Anglorum sive Saxonum gens, und die Sachsen den Angeln und Juten voranstellend, schreibt eine historia gentis Anglorum, und in der folge drang die benennung Anglia, Angleterre oder England allgemein durch. Wir Deutschen hätten mindestens das alte einfache Angeln beibehalten sollen, denn Engländer klingt unbeholfen, wie Deutschländer, Ruszländer oder Dänmärker klingen würde.

Dasz des Ptolemaeus *Ἀγγειλοί* (s. 604) noch nicht verbündete der den groszen seezug unternehmenden Sachsen sein können, ebensowenig die bei Vidsid angeführten Engle, versteht sich. das ganze gedicht von Beovulf nennt weder Engle noch Seaxan, Vidsid aber beide, wogegen Procops *Ἀγγίλοι* bereits britische luft athmen, wie man sich immer seine insel Brittia auslege. durch meine vorausgehende untersuchung ist ermittelt, dasz die Angeln durischer oder hermundurischer abkunft waren, woraus folgt, es müsse, wie im innern Deutschland Sachsen und Thüringe sich berührten, auch in der angelsächsischen sprache neben dem sächsischen ein thüringisches element obwalten und vorzugsweise in Ostangeln und Nordengland zu gewahren sein.

Bei Beda erscheinen noch einige engere volksnamen: 3, 7 und 4, 15. 16 Gevissi oder Gevissae, ohne zweifel nach dem westsächsischen stammhelden Gevis (scius, praescius?), weshalb auch Alfred in seiner ags. übertragung diesen namen wegläszt und sich mit dem ausdruck Westsachsen begnügt. der eddische formâli s. 14 sagt: Gevis, er ver köllum Gave. bei Beda 4, 13. 23. 5, 23 werden Huiccii angeführt, ags. on Hviccum, Hvicca (einmal Hvicna) mägd, zwischen Wessex und Wales; ich weisz den namen nicht sicher auszulegen, altn. ist hvikull vagus, inconstans. 4, 13 Meanvari, ags.

---

* etwas anders ist, dasz die Finnen und Esten den Deutschen insgemein Sakslainen Saks nennen, was erst aus den zeiten der hansa herrührt, wo ihnen niedersächsische kaufleute waare zuführten.

** die zusammensetzung Anglisaxones findet sich nicht allein in urkunden ziemlich oft, z. b. bei Kemble 5, 134. 146. 149, sondern auch bei schriftstellern in und auszerhalb England, z. b. Paul. Diac. 4, 23 schreibt Anglisaxones. Häufig heiszt es aber auch in den urkunden 'saxonica gens', 'saxonice' oder 'in lingua saxonica'. Kemble 1, 62. 172. 207. 5, 50. 51. 144.

Meanvara mägd. wird auf Meon in Hampshire bezogen. 3, 20. 4, 6. 19. 5, 21. Gyrvii, ags. on Gyrvum, Gyrva mägd oder land, soll bedeuten palustres von gyrve palus. Mägesætan (im bezirk Radnor) nennt das chron. sax. a. 1016.*

Zu den reichen quellen der ags. sprache in poesie und prosa, die bisher zugänglich waren, sind in neuster zeit auch homilien und viele urkunden in Kembles samlung zugetreten. wo die ahd. sprache mit stücken zufrieden sein musz, liegt hier eine fülle von denkmälern vor. Der sprache schlug in groszen vortheil aus, dasz die Angelsachsen, obgleich früher zum christenthum übergetreten als die zurückbleibenden Altsachsen, durch einflusz der freieren britischen kirche weniger zum gebrauch der lat. sprache gezwungen waren und in den kirchlichen handlungen meistentheils die ihrige beibehielten. weder geistliche noch könige und vornehme verschmähten es die angeborne zunge fortzubilden, und daher rührt die beträchtliche zahl von prosaschriften aus einer zeit, wo bei uns mitten in Deutschland die muttersprache gering geschätzt wurde.

Im ags. vocalismus fällt die beschränkung des reinen A in den wurzeln auf, während es die flexion liebt; doch wird auch wurzelhaftes A durch A oder U der flexion gefügt. dem sg. däg däges däge steht der pl. dâgas daga dagum zur seite. umlaut kann dies Â nicht heiszen, weil dessen ursache fehlt, es gleicht ihm aber in der 661
wirkung, wie die nominative cräft dæd spêd glêd vyrm vyrd statt des alts. craft dâd spôd glôd wurm wurd ihm gleichen.

Die goth. diphthonge stehn hier nicht auf einerlei fusz, sondern ei wird in i, ai in â verengt, iu hingegen bleibt eo, au bleibt eâ. â hat gleichsam das i in sich aufgenommen (wie griech. α) und ist dadurch lang geworden; das u von au konnte nicht auf dieselbe weise in a eingehn, weil dann die beiden goth. diphthonge ai und au ununterschieden â geworden wären. man schlug also dem â ein e vor, und vielleicht sollte richtiger eâ statt eâ geschrieben werden.

Viel weiteren umfang als im ahd. haben die ags. brechungen der kurzen vocale.

Die consonanten befinden sich im stand der gothischen, nur dasz R für S häufig eintritt, organisches R aber gern hinter den wurzelvocal geschoben wird (s. 330.) sehr merkwürdig ist veler oder velor labium für verel verol = goth. vairilô, wo das altn. vör gen. varar und fries. were die wurzel bezeugen, aber vergleichbar das ahd. elira alnus neben erila, nhd. eller und erle.

Das schon in alts. flexion vordringende -as der männlichen nom. pl. und -a der gen. pl. überhaupt waltet hier entschieden, ebenso das

* hier noch einige belege aus Kembles urkunden: judicio sapientum Gevisorum et Merciorum, n° 1078; metropolis Huicciorum id est Wegrioancaestir, n° 91; in Hvicca mägde, in þære stôve þe mon hâted Veogerna cester, n° 95; subregulus Huicciorum, n° 124. 145. 146. 171; viculus in monte quem nominant incolae mons Huicciorum ât Codeswellan, n° 140; od Meonvara saâde, n° 1038.

-an der schwachen form für goth. -an, -in, -ôn. der männliche schwache nom. sg. hat -a wie im goth., der weibliche und neutrale aber -e, welches vielleicht ursprünglich -ê war und dann zum goth. -ô stehn würde, wie glêd zu glôd. alle dative pl. behaupten einförmiges -um, mit ausnahme von bâm ambobus, tvâm duobus, þâm his, þrim tribus, him iis.

Keine andere deutsche sprache hat, nach der gothischen, einzelne reduplicationen treuer bewahrt als die ags. die II praet. starker form geht auf -e, schwacher auf -est aus. die plurale praes. setzen für alle drei personen einförmiges -ad (statt -and), praet. aber -on, conj. -en. Das gerundium hat nur den dativ -anne, keinen gen. -annes.

Unter den einzelnen wörtern gibt es manche, die zu gothischen,
662 alts. und vorzüglich altn. stimmen, aber auch eine anzahl ganz eigner; doch würde sich davon nicht weniges im ahd. auffinden, wäre uns dies so genau bekannt, wie das ags.

Beispiele der gothischen einstimmung. eode iddja; bysen busns; cild infans vgl. goth. kilþei uterus; meovle mavilô; gedêfe gadôbs; heán hauns ahd. hôni; hæst vehemens, ahd. heist, vgl. goth. haifsts vehementia; hindema hindumo; hnesc hnasqus; lâcan leolc laikan lailaik; rædan reord rêdan rairôd.

Zum alts. stimmen: ädre mane alts. adro; heofon heban; reced rakud domus; rodor radur coelum; hleor hlear gena, mnl. lier; sinc opes sink; vrâd iratus dirus alts. wrêth, altn. reidr, im ahd. reid blosz mit der sinnlichen bedeutung von crispus, tortus.

Zum altn. bên bœn; bæl bâl; êgor ægir; hâle halr; heaf haf; meotud miötudr; missire missiri; ræsva ræsir; sund sundr fretum und natatio, also von svimman für sumft; þræc þrekr; þyle þulr.

Eigenthümlich: âdl morbus, zu âd feuer, hitze gehörig; bâd coactio, wovon nêdbâd pignus (Kembles urk. n° 95) ahd. nôtpfant, vgl. bædan cogere, ahd. peitan, wäre demnach in ahd. nôtpeit zu übertragen; bâsnian exspectare vgl. zu Andr. s. 107; brim mare, brême illustris Beov. 35 cod. exon. 155, 4 (unstatthaft breme, weil I vor M haftet); bront aestuans vgl. zu Andr. s. 103; calla vir Cædm. 193. 26; cæge clavis, engl. key; côfa cubiculum; cumb vallis; den neutr. lustrum ferarum; den fem. vallis; dûn collis engl. down; êce aeternus, vielleicht ece? vgl. goth ajukduþs aevum; fâle proprius vgl. altn. falr venalis und anm. zu El. s. 143. 144; fulviht fulluht, der kirchliche ausdruck für taufe, vgl. fullvona bearn baptizatorum filii Cædm. 117, 9, könnte viht weihe bedeuten, volle weihe? oder fulluht dem ahd. follust folleist auxilium, benedictio entsprechen? dafür haben aber die Angelsachsen sonst fylst, und eine northumbrische form für fulviht soll lauten fulloc. gæsen sterilis cod. exon. 53, 13. abd. keisan (Graff 4, 267.) gehdu geohdu cura, sollicitudo scheint dem altn. ged vergleichbar, wie ich zu Andr. s. 97. 98 ausführe. hafela heafela ist zu Beov. öfter besprochen. hæven glaucus; haso, gen.
663 hasves lividus; hlâford dominus, herus, hlæfdige hera, materfamilias, zwei, nicht bei den dichtern, aber in rechtsurkunden vorkommende

ausdrücke, die ins engl. lord und lady verkürzt wurden und etwa brotherr (panis origo), brotfrau (panis dispensatrix) besagen, von ord initium? (wo nicht in -ord blosze bildung) vgl. gramm. 2, 339 und dige, altschwedisch degja, deja dispensatrix, villica; hlinc agger limitaneus; hodma nubes; hruse terra; hyse pl. hyssas puer, woher der eigenname Hvîthyse (albus puer) bei Kemble n° 129 und der ortsname Hyssaburna daselbst n° 158. 642, nach dem auch bei uns allgemein verbreiteten volksglauben von kinderbrunnen, ich vergleiche dem hyse das gr. κόσις. was heiszt lærig in den redensarten ofer linde lærig Cædm. 192, 29 bærst bordes lærig Byrhtn. 129, 32? man sollte denken rand; Ini gen. Ines bekannter name eines königs, mir unbekannter wurzel; meagol fortis Beov. 3955 verschieden von dem häufigeren micel; orâd orôd spiritus, halitus scheint mit ædm ahd. âtum verwandt und eigentlich ausathmung, vgl. örendr mortuus, qui efflavit animam, und goth. usanan mori; racenta (daneben racenteag) catena, ahd. rachinza (Graff 2, 443. Haupt 5, 201*); rip gen. ripes, rippes messis, ripe maturus ad messem, metendus, welche verschiedenheit der quantität ein starkes ripan râp ripon ankündigt, dem auch râp funis, restis zu gehören scheint, die ahd. sprache hat blosz reif funis, rîfi maturus, kein rif messis; scræf caverna; stîd rigidus; stôv locus; strengel rex, princeps Beov. 6225; tedre fragilis nnl. teder; tudor proles, untydre mala soboles; þisa þisva þissa scheint gleichviel mit hengest oder mearh, denn ich finde zur umschreibung des schifs brimþisa mereþisa väterþisa, doch exon. 410, 2 zeigt sich mägenþise weiblich; vealhstôd interpres; vræsen vinculum, torques, ahd. reisan.

Noch viel mehr zu sagen wäre von den dichterischen ausdrücken und in die heidnische mythologie greifenden namen, die am lebendigen zusammenhang ags. und altn. vorstellungen nicht zweifeln lassen und für letztere das älteste zeugnis ablegen. da begegnet nicht nur eoton iötunn, þyrs þurs, välcyrge valkyrja, brego bragr, sondern auch Earendel 664
Örvendill, Bregovine, Brosinga mene Brisinga men, der eigenname Osvudu in urk. bei Kemble 55. 60, dessen bedeutung 'göttlicher hain' auf heiligen ort weist, und viele cultusausdrücke wie bearo nemus sacrum, hleodor oraculum, tiber sacrificium. reich sind die dichter an umschreibungen des schiffes, schwertes (hilde leoma, beado leoma u. s. w.); seltsam heiszt das weltmeer gârsecg.*

Es gehört unter die auffallendsten eigenheiten der deutschen sprache überhaupt, dasz einige starke verba in den verschiednen dialecten oder auch in einem und demselben auf ganz abweichende bedeutungen angewandt werden. so drückt das goth. têkan tangere aus, das ags. tæcan und altn. taka capere; fassen ist ein fangen, nehmen, anfassen ein berühren. das goth. urreisan, ags. ârîsan, alts.

---

* manche ortsnamen scheinen noch bezüglich auf alte stammhelden, z. b. Hengestes heâfod bei Kemble 3, 385; Hengestes healle 3, 80; on Hengestes rige 4, 412; tô Hnäfes scylfe 3, 130 von Hnäf, der in Beov. 2132. 2222 und im cod. exon. 320, 14 auftritt.

ârîsan und rîsan, fries. und altn. rîsa bedeuten surgere, das ahd. rîsan, mhd. rîsen umgekehrt cadere, welches der ursprüngliche sinn scheint, so dasz der von surgere erst durch die im goth. und ags. nicht fehlende partikel ur und â bewirkt wurde, dann aber auch nach deren abfall im alts. fries. altn. beharrte. * dem goth. lukan und altn. lûka wohnt blosz die bedeutung claudere bei, dem ags. lûcan, fries. lûka, mhd. liechen auszerdem die scheinbar ganz ferne von vellere avellere, raufen, rupfen; ohne zweifel galt sie auch im niedersächsischen dialect, da sich z. b. in den Bremer stat. s. 187 lôk vellebat findet, mhd. belege stehn Diut. 2, 119. MS. 2, 101ª. hier wiederum zeigt erst das goth. uslukan den sinn von ἕλκειν, σπᾶσθαι, vellere, extrahere,
665 ebenso das ahd. arhochan, ûzliochan zaliochan, d. h. erschlieszen, aufschlieszen, öfnen (weil das eingeschlossene versteckt, das erschlossene hervorgezogen wird), allmälich blieb aber die den sinn umdrehende partikel weg, dennoch die von ihr abhängige bedeutung haftend. das ags. rîsan und lûcan müssen ursprünglich cadere und claudere ausgedrückt haben, von ihnen wurden ârîsan surgere, âlûcan vellere gebildet und zuletzt auch nach abgeschliffener partikel den scheinbar einfachen rîsan und lûcan diese bedeutungen gelassen. was Graff 2, 138 von einem formellen unterschied zwischen lûchan claudere und liuchan (soll heiszen liochan) aufstellt ist grundlos.

Bisher ist blosz die herschende sächsische oder westsächsische mundart abgehandelt worden. der anglischen oder nordenglischen, northumbrischen sollten eigne forschungen gewidmet werden und dabei die heutigen volksdialecte nicht unberücksichtigt bleiben. Von Cædmons erstem lied gibt es eine schwach gefärbte anglische recension (in (Thorpes vorrede s. XXII.) mehr northumbrischen dialect liefern das rituale ecclesiae dunelmensis London 1839 und das sogenannte Durhambook, dessen ausgabe noch unvollendet ist (ich besitze nur Matth. 1 bis 14, 3.) Auszer den schon gramm. 1, 377. 378 angemerkten vocalverhältnissen hebe ich hier folgende eigenheiten hervor. Dem infinitiv, pl. praes. conj., so wie der schwachen declination gebricht das anlautende N, wol aber behaupten es die praeterita pl. und die participia praeteriti. es heiszt also vosa für vesan, habba f. hâbban, doa f. dôn, fôa f. fôn, nioma f. neman, lufa f. lufian, boensa supplicare f. bênsian u. s. w. habba habeamus, gifoela sentiamus, sie simus; dagegen die praeterita lauten voeron eramus und essemus, rioson surreximus und surgeremus, und die part. praes. -ende, die gerundia -anne behaupten: tô fleanne ad fugiendum, ich finde selbst das genitivische boensendes supplicandi im ritual s. 41. einigemal zeigt die prima praes. sg. M: biom ero, sium video, dôm faciam. für ags. -ad häufig schon -as.

---

* Bopp hat angemerkt, dasz auch die sanskritwurzel pat cadere (gr. πίπτειν redupl. für πέτειν praet. πέπτωκα, slav. pasti, padati) ausdrücke, durch zutritt der praep. ut in utpat aufliegen also surgere bezeichne. das ahd. arfallan, ags. âfeallan behalten aber den sinn von fallan feallan.

Die männlichen plurale zeigen -as: cneihtas pueri, lârvas doctores, die weiblichen -o: synno peccata, tîdo tempora, beodo preces, boeno preces, gern aber auch im gen. sg. -es: oestes gratiae (goth. anstais) 666
eordes terrae (goth. airþôs) aes legis, vœdes vestis, rôdes crucis, snyttres sapientiae, bloetsunges benedictionis, wenn nicht in einzelnen übergänge des geschlechts anzunehmen. alle dat. pl. behaupten -um, doch die starken gen. pl. zeigen oft schwaches -ana: cnehtana sunana dagana dingana tôdana neben tôda. alle schwachen subst. und adj. setzen für ags. -an bloszes -a: noma nomine, galla felle, tunga linguae, cirica ecclesiae, þäs ilca ejusdem, þone strenga fortem.

Das verbum subst. lautet: am ard is, aron aron aron statt des ags. eom eart is, sindon sindon sindon; biom bist bid, pl. bidon bezeichnet das futurum, steht aber auch für praesens. Voes esto! vosad estote! seltsam erscheint vallas volumus (Durh. book s. 99) f. ags. villad. eode ivit = ags. eode.

Manche eigenthümliche formen und wörter wären auszuzeichnen. die praep. derh gleicht dem goth. þairh, und entfernt sich vom ags. þurh, ahd. duruh. givian avere, exigere scheint dem ags. gifer avidus altn. gifr nah. bisene cocci Matth. 9, 27. 11, 5 vielleicht beisichtig, das ahd. pisiuni bedeutet accuratus, (Graff 6, 128.) cuople navicula Matth. 8, 23 ist das engl. coble, führt sich aber zurück aufs mlat. caupulus. luh fretum Matth. 8, 18 gemahnt an lagu aequor. im ritual s. 96, wo von der tonsur geredet wird, steht zweimal givæld heafdes für coma capitis, wörtlich die gewalt des hauptes (nicht wald des hauptes), was mich ans ahd. waltowahso nervus (Graff 1, 689) schweiz. altewachs waldiwachs nervus und fries. walduwaxe gemahnt. diese walduwaxe zieht sich von den ohren über den rücken zu den lenden hinab (Richthofen s. 1124ª), begreift also auch das haar des hinterhaupts. statt waldwachs sagt das volk in oberdeutschen landstrichen haarwachs.

Gleich diesem letzten ausdruck stimmt jener abfall des N in den nordenglischen oder anglischen flexionen sichtbar zur friesischen sprache, worauf ich mehr gebe als auf die oft wahrgenommne analogie zwischen dem ausgang der part. praes. auf -ing in heutiger thüringischer 667
mundart und der englischen sprache, da diese erst im 13. 14 jh. ein solches -ing eingeführt hat und die altanglischen denkmäler keine spur davon an sich tragen, so wenig als die angelsächsischen insgemein. auch greift das -ing weit über Thüringen hinaus. es ist also das vermutetete thüringische element (s. 659) gar wenig zu spüren.

XXIV.

FRIESEN UND CHAUKEN.

668 Die Friesen behaupten, so weit unsere geschichte reicht, ihren sitz an derselben stelle, d. h. der nordwestlichen küste Deutschlands, fast von der Schelde bis gegen Jütland sich erstreckend, und die nahgelegnen inseln des meers erfüllend: der besitz kleiner eilande scheint immer von ruhiger niederlassung auf dem festen lande abhängig. da wo die Römer schon Friesen kannten, sah sie auch das mittelalter und wissen wir sie noch heute. es kommt nicht vor, dasz Friesen in andere theile Europas gezogen seien oder dasz sie auszuwandern begehren; sie bewahren ihre angestammte heimat. damit hängt auch die zähere beschaffenheit ihrer sprache zusammen: in denkmälern aus der mhd. und mnl. zeit erscheint sie noch mit formen, die sich den alts. und ahd. an die seite stellen; die abgeschiedenheit des volks hat, beinahe wie auf Island, den alten sprachstand gehegt, und man ist zu dem schlusz berechtigt, dasz von dem mittelalter rückwärts bis zum beginn des neunten jh., wo im lateinischen volksrecht einzelne friesische wörter begegnen, und von da bis zur zeit der Römer in der friesischen sprache verhältnismäszig weniger veränderungen eingetreten sein werden, als in jeder andern deutschen. auch in den jetzigen friesischen dialècten dauert noch viel alterthümliches, wiewol auf den
669 westfriesischen die niederländische, auf den ostfriesischen die nieder- und hochdeutsche, auf den nordfriesischen die niederdeutsche und dänische sprache starken einflusz geübt haben.

Die Römer nennen dies volk Frisii, Ptolemaeus schreibt *Φρίσσιοι*, Procop *Φρίσσονες*, Dio Cassius 54, 32 *Φρείσιοι*, mlat. Fresones Frisones Frisiones (so namentlich die lex); altn. wird angenommen Frisir und Frisland (fornm. sög. 12, 287); ags. steht in Ælfreds periplus Frysan Frysland, Beda 3, 13 Fresones, wo auch die version Fresan hat, Beov. 2414. 5819 cod. exon. 322, 24 der dat. pl. Frysum, welcher auf den nom. Frysan wie Frysas gerecht wäre, Beov. 2246 Frysland, 2180 Fresena cyn, 2201 Frysna hyle, Beov. 5826 Fresnaland, 5002 Frescyning, cod. exon. 320, 11 Fresnacyn. die volks-

rechte selbst geben schwachformig Frisa oder Fresa, gen. Frisona Fresena. ahd. aber gilt Frieson, mhd. Vriesen (gramm. 1, 163) und auch mnl. Vriesen Vrieselant (Maerl. 3, 29. Stoke 1, 155) nnl. Vriezen. dies IE scheint aber blosze brechung und kommt dadurch mit dem I oder E in einklang, dessen kürze durch das ΣΣ der griech. schreibung bestärkt wird. vielleicht wäre auch altn. richtiger zu setzen Frisir, kaum umgekehrt im ags. Frŷsan oder Frêsan. I scheint der ursprüngliche laut.

Was bedeutet nun dieser volksname? an goth. friusan gelare, ahd. friosan, mnl. vriezen ist nicht zu denken, dann hätten die Römer geschrieben Freusii und welchen erträglichen sinn könnte diese wurzel hier gewähren? mir fiel das mlat. fresum frisium limbus fimbria ein, das prov. frezar freisar, ital. fregiare, franz. fraiser border, friser crispare, neben dem ags. frisle fresle haarlocke, engl. frizzle, insofern jene romanischen wörter deutscher abkunft sein und die Friesen von ihren krausen, gelockten haaren den namen führen könnten. doch nirgend ist von friesischer haartracht die rede, nirgend heiszen sie gleich den Franken criniti, comati. Besser also scheint Zeusz s. 136 aus jenem schwanken des I und EI ein starkes freisan frais frisun zu schlieszen, von welchem dann das reduplicierende fraisan faifrais tentare weiter entsprungen sein müste; für Frisans ergäbe sich leicht die meinung 670
perichtantes, audaces. fast möchte ich in diesem sinn friesisch zu werke gehn und auf ein noch einfacheres wort rathen. wir sind in manche geheimnisse unsrer sprache uneingeweiht und haben über den zutritt von spiranten unmittelbar nach vocalen neues zu erforschen; s. 431 wurde vorgetragen, wie sich S in bis und visan entfaltete, nicht viel anders wird es in blêsan plâsan aus blâjan, blâwan, ags. blôvan, oder in gras herba aus grôjan ags. grôvan virere* entspringen. auf gleichem wege könnte vom goth. freis frijis liber ein fris frisis, oder frisus, frisaus, oder frisa frisins, frizva frizvins mit sehr verwandter bedeutung geleitet und den Friesen ein auch andern völkern des alterthums, in mehr als einem ausdruck, beigelegter name zugesprochen werden. bedeutsam alliteriert Froncum and Frysum Beov. 5819. cod. exon. 322, 24. In einem gnomischen gedicht des cod. exon. 339, 17 begegnet der merkwürdige spruch: leof vilcuma frysan vîfe, þonu flota stondeð, bid his ceol cumen and hyre ceorl tô hâm, in den folgenden versen wird die freude des weibes, dessen geliebter mann (ceorl) von der seefart heimkehrt, noch mehr ausgemalt; wie können aber die ersten worte übertragen werden: dear is the welcome guest to the frisian wife? es müste dann stehn: frysiscan, und noch weniger mag Frysan für den gen. Frisonis gelten, denn was soll hier der Friese? heiszt es aber, wie ich mutmasze, dem freien weibe,

* dasz unser gras und lat. grâmen (für grasmen, wie blôma blôsma) zusammengehören leuchtet ein; das deutsche wort führt aber auf die wurzel, nicht das lateinische, dessen die lautverschiebung störendes GR falsch und für HR (was kein Römer aussprach) oder CHR eingeführt scheint.

so wäre das ein glänzendes zeugnis für die angenommne bedeutung fris oder frise = liber, liberalis. doch bestehe ich nicht auf dieser, es liegt mir daran ein adj. nachgewiesen zu haben, dessen sinn auch ein andrer verwandter gewesen sein und sich jenem fraisan anschlieszen darf.

671 Caesar nennt die Friesen noch nicht, Plinius aber weisz 4, 15, dasz hinter den Bataven und Cannenafaten auch Frisii und Frisiabones wohnen; Tacitus, majores und minores Frisios unterscheidend, sagt: utraeque nationes usque ad oceanum Rheno praetexuntur, ambiuntque immensos insuper lacus et romanis classibus navigatos. Als Drusus die Usipeten und Sigambern bekriegt hatte, fuhr er den Rhein hinab, überwältigte die Friesen und gelangte zur see ins land der Chauken, wie Dio Cassius 54, 32 meldet; bald aber empörten sich die Friesen und behaupteten ihre freiheit, wurden dann von neuem zurückgedrängt und traten neben den Bataven unter Civilis gegen die Römer auf. Tac. ann. 4, 72—74. 11, 19. 20. 13, 54. hist. 4, 79. Nach Ptolemaeus scheinen sie südlich an die Brukterer, östlich an die Chauken zu grenzen, vielleicht auch an die Tubanten (s. 592. 593), deren batavische oder friesische abkunft unsicher bleibt.

Frisiabones mögen jene Frisii minores sein; nach dem Frisaevo einer inschrift bei Gruter 532, 7 würde Frisaevones die bildung von Ingaevones und Iscaevones haben, also auf einen stammhelden Friso zurückleiten.

Es unterliegt keinem zweifel, dasz vom zweiten bis zum siebenten jh., wo sie den Franken entgegentreten, die Friesen fortwährend in ihrer heimat walteten, läszt sich aber, bei dem mangel an nachrichten, nicht bestimmen, in welchem verhältnis sie zu den benachbarten Bataven, Chamaven, Werinen, Angeln und Sachsen standen, oder wie sich die grenzen dieser völkerschaften im laufe der zeit verrückten. Der geogr. ravennas setzt Dorostate am nördlichen Rheinufer in der Frigonum oder Frixonum patria, und noch südlicher bis in den gau Testerbant (s. 593) reichten sie und grenzten an Flandern. nordwärts aber wird Fositesland oder Helgoland in confinio Fresonum et Danorum* bezeichnet; offenbar führt älteres chaukisches gebiet bald auch den namen des friesischen. was sich noch über die älteste und
672 mittelalterliche geographie Frieslands ermitteln läszt wird uns Richthofen aufklären; dasz es niemals ein Siatutanda gab, sondern Ptolemaeus die worte des Tacitus (ann. 4, 73) misverstand hat Hermann Müller zuerst gewiesen.

Nach besiegung der Friesen war Drusus ostwärts, *εἰς τὴν Χαυκίδα* gezogen, wo sich seitdem die römische gewalt fühlbar machte. Tac. ann. 1, 38 redet von dort liegender römischer besatzung und gibt 1, 60. 2, 17 an, das Chauken den Römern verbündet kriegsdienste leisteten; doch später traten sie wieder als feinde der Römer

* Egilssaga p. 260: þeir koma til landamæris þar er mœtiz Danmörk ok Frisland, ok lögu þá vit land; ohne bezeichnung des orts.

auf, und Corbulo unter kaiser Claudius war gegen sie ausgerückt. Dio Cass. 60, 30. im batavischen kriege standen sie gleich den Friesen gegen die Römer. Tac. hist. 4, 79. 5, 19. Strabo s. 291 von den deutschen völkern zwischen ocean, Ems, Weser und Lippe redend läszt auf *Βρούκτεροι Κίμβροι Καῦκοι* folgen, Friesen nennt er nirgends.

Wie bei den Friesen werden auch grosze und kleine Chauken unterschieden: visae nobis Chaucorum gentes, quae majores minoresque appellantur. Plin. 16, 1; beide sonderte, nach Ptolemaeus, die Weser. jener Corbulo liesz die groszen Chauken zur ergebung auffordern. Tac. ann. 11, 19. Schwerlich aber streckte sich ein theil des chaukischen landes so weit nach Süden hin, dasz sie mit den Chatten zusammengestoszen wären (s. 574.) Dennoch musz ihnen ein ansehnliches gebiet zwischen Friesen und cheruskischen völkern, von der Ems bis zur Elbe eingeräumt werden. Tacitus sagt von ihnen rühmend: tam immensum terrarum spatium non tenent tantum Chauci, sed et implent: populus inter Germanos nobilissimus, quique magnitudinem suam malit justitia tueri. sine cupiditate, sine impotentia, quieti secretique nulla provocant bella, nullis raptibus aut latrociniis populantur: id praecipuum virtutis ac virium argumentum est, quod, ut superiores agant, non per injurias assequuntur. prompta tamen omnibus arma, ac si res poscat exercitus plurimum virorum equorumque, et quiescentibus eadem fama. Von ihrem lande entwirft dagegen Plinius ein düsteres aber mahlerisches bild als augenzeuge: vasto ibi meatu, bis dierum noctiumque singularum intervallis effusus in immensum agi- 673
tur oceanus, aeternam operiens rerum naturae controversiam, dubiumque terrae sit, an parte in maris. illic misera gens tumulos obtinet altos aut tribunalia structa manibus ad experimenta altissimi aestus, casis ita impositis, navigantibus similes, cum integant aquae circumdata, naufragis vero, cum recesserint: fugientesque cum mari pisces circa tuguria venantur. non pecudem his habere, non lacte ali, ut finitimis, ne cum feris quidem dimicare contingit omni procul abacto frutice. ulva et palustri junco funes nectunt ad praetexenda piscibus retia. captumque manibus lutum ventis magis quam sole siccantes, terra cibos et rigentia septemtrione viscera sua urunt. potus non nisi ex imbre servato scrobibus in vestibulo domus. et hae gentes si vincantur hodie a populo romano, servire se dicunt. ita est profecto: multis fortuna parcit in poenam. Das ist der damals noch unurbare strand des Harlinger, Butjadinger und Hadeler landes mit seinen dämmen gegen die nordsee*, den ärmlichen fischerhütten und dem torf; heute mangelt es da nicht an fetten wiesen und rindern. fast gemahnt die ulva an den ags. garsecg**.

---

* stolzer nannten die Friesen ihren damm einen goldnen reif (geldenne hôp), der um ganz Friesland liege.

** Haupt 1, 578. warum drückt Luther das rothe meer stets durch schilfmeer aus? nach ihm hat auch die luth. übersetzung nendrô oder nzwendrô marês.

Diesen Chauken legt Spartian im Did. Julian. 1 einen streifzug ins römische gebiet bei: Belgicam saepe et diu rexit. ibi Cauchis Germaniae populis, qui Albim fluvium accolebant, erumpentibus restitit tumultuariis auxiliis provincialium. Dem Claudian erscheinen sie als anwohner des Rheins (Stilich. 1, 225):

ut jam trans fluvium non indignante Cauco
pascat Belga pecus.

ein andermal aber heiszt es de IV cons. Honor. 450

venit accola silvae
Bructerus hercyniae, latisque paludibus exit
Cimber, et ingentes Albim liquere Cherusci,

674 so dasz auf solche dichterische angaben gar kein gewicht zu legen und der Chauken name seit jener erwähnung bei Spartian unter allen lateinischen schriftstellern wie in den annalen des mittelalters verschollen ist.

Er lebt aber noch in der ags. poesie. die gesänge XVI. XVII. XXXV und XL des Beovulf berühren friesische sage von einem krieg zwischen Dänen und Friesen, wo zwei volkssagen angeführt werden, die sich beide auf die Chauken beziehen lassen. Hildburh, des friesischen herschers Finn Folcvaldan sunu (vgl. ags. stammtafeln s. XII. XIII) gemahlin heiszt 2146 Hôces dohtor, und dieser Hôc eignet sich als ein den Friesen verwandter fürst ganz für den namen Chaucus, dessen sinn ich hernach untersuche*. im cod. exon. 320, 14 wird ferner gemeldet, dasz Hnäf über die Hôcingas herschte, diese sind nachkommen des Hôc, und derselbe Hnäf (= altn. Hnefi, ahd. Hnab, Graff 4, 1126 Nebe f. Hnebe, Graff 2, 996) tritt gerade in jenen liedern des Beovulf 2132. 2222, aber auf seite der Dänen gegen die Friesen auf, was verwirrung scheint. dem namen Hôcing entspricht der ahd. Huochingus (Pertz 2, 590.) Auszerdem nennt das Beovulflied in zwei andern stellen den volksnamen Hugas, nemlich z. 5000 einen helden Däghrefn (ahd. Tachraban) Huga cempa (Hugorum heros) und 5824 ff. ist erzählt, wie die Hugas ein schweres geschick traf, als die Hetvare ihren fürsten Hygelâc erschlugen. dies wichtige zeugnis wurde schon oben s. 591 ausgehoben und scheint sich viel eher auf einen mythus, als ein geschichtliches ereignis zu beziehen, das mit unrecht von Gregorius turon. daraus gebildet wurde. hier geht uns blosz der name an, offenbar tragen die Hugas und Hygelâc denselben; wandeln aber die fränkischen annalisten diesen Hygelâc oder Hugleikr
675 in Chochilaicus, so klingen auch die Hugas, altfränkisch Chochas? wieder an die Chauci an**.

---

* auch die langob. namen Hildehôc und Gudehôc bei Paulus diac. 1, 18 (im prolog des gesetzes Childehoc und Godehôc) gehören hierher; den letzten halte ich für den burgundischen Gundioch, Gundiac, statt Childehoc eine hs. Scildehoc. Graff hat die ahd. namen Alphôh, Chunihôh.

** die zu beginn des eilften jh. niedergeschriebnen annales quedlinburgenses nennen den fränkischen Theodorich, der mit Irminfrid und Iring zu schaffen hatte, Hugotheodoricus (Pertz 5, 31) und geben an: Hugotheodoricus iste dicitur,

Deutungen dieses alten volksnamens sind schon viele versucht, der übelsten eine war von Möser 6, 78, welche aus dem ags. cvacian tremere den begrif eines bebelandes leiten und damit den namen der stadt Quakenbrücke verbinden wollte: die bebenden, zitternden! welches volk hätte solche benennung ertragen. das römische CH in Chauci (denn so, nicht Cauchi ist zu schreiben und Strabons *Καῦχοι* wie des Ptolem. *Καῦχοι* zu verwerfen) fordert, wie in Chatti, ags. und ahd. H. Schriebe man nun Chauchi, so läge buchstäblich darin das goth. hauhai, ahd. hôhê, ags. héahe, fries. hâge excelsi, sublimes, und dabei könnte selbst Chauci bestehn, weil der inlautende consonant leicht verändert wird. zu den freien Franken und Friesen, den berühmten Brukterern (s. 532) stimmten ihre nachbarn, die erhabnen Chauken. Über der wurzel von hauhs schwebt noch dunkel, liesze es sich wie tiuhan tauh auf ein verlornes hiuhan hauh zurückbringen, von welchem auch hiuhma ὄχλος (wie liuhma von liuhan lauh) stammte; so läge der übergang in hugs νοῦς, hugjan cogitare nah und von hauhai wären die hugai fortschreitender ablaut. auf diese weise wage ich ags. Heáhas und Hugas nebeneinander zu stellen, Hugas wären sapientes. das ags. ô in Hôc und Hôcingas könnte falsche auffassung eines ahd. oder alts. ô = goth. au sein, denn ô = goth. ô, ahd. uo führte auf ags. hôc, ahd. huoh uncus, womit hier nichts anzufangen ist. jenes hiu- 676
han könnte aber crescere bedeuten und daraus der begrif von hiuhma menge aufsteigen, wie aus liudan crescere der von laubs ahd. liut populus, oder aus þeihan crescere der von þiuda; hauhs wäre cretus oder altus von alere, almus, sublimis. die bedeutung von hugs und hugjan würde sich gleich der von kunnan sapere neben kuni genus einfinden.

Haupts einfall, den namen Chauci auf jene tumuli bei Plinius zu ziehen und aus ahd. houc, altn. haugr tumulus, collis zu erklären (zeitschr. 3, 189), scheint mir sinnreicher als haltbar. einem Römer möchte tumulati in sinn gekommen sein, das volk hätte seine vorfahren so benannt (altn. heygdar), nicht sich selbst. haugs (oder hauhs?) der aufgehöhte hügel wird aber zu jenem hauhs gehören*.

Genug dieser etymologien; ich kann nicht umhin hervorzuheben, dasz gerade drei sich nahgelegne völker, die Bructeri, Frisii und Chauci, jedes in majores und minores unterschieden werden. solch ein unterschied erscheint sonst in der gesamten Germania nicht, obschon viel grösszere völkerschaften, z. b. Sueven oder Gothen, sollte man mei-

---

id est Francus, quia olim omnes Franci Hugones vocabantur a suo quodam duce Hugone. Bekanntlich hieszen spätere Frankenkönige Capetinge nach Hugo Capetus (cappatus) mhd. Hugschapler (von schapel corona, pileus), der im j. 987 erwählt wurde und sohn Hugo des grosszen war, und diese namen scheint der annalist auf das fränkische volk zu übertragen. kaum ist hier zusammenhang mit jenen alten Hugen, sicher aber die älteste spur des Hugdietrichs im heldenbuch.

* auch die *Καυκάσιοι*, *Καυκάσιον* und Cauculand mahnten mich s. 200 an unsere Chauci, und warum nicht?

nen, eher anlasz dazu gegeben haben müsten*. es wird also eine dem beobachtenden auge der Römer unentgangne wirkliche eigenheit dieser nordwestlichen Germanen im spiel sein, und ich bekenne, dasz sie mich geneigt machen könnte, die Brukterer eben darum dem friesischchaukischen stamme beizuzählen und von den fränkischen Deutschen zu trennen, worüber jedoch die uns abgehende kenntnis der brukterischen sprache zu entscheiden hätte. Was sind nun diese majores und minores oder nach dem griechischen ausdruck *μείζονες* und *ἐλάττονες*? es erhellt, dasz beide nicht untereinander wohnten, wie
677 die sonst bei germanischen völkern unterschiednen *πρῶτοι* und *κατα-δεέστεροι*, optimates, mediocres und minores, dasz sie also keine abstufung des standes bezeichneten, sondern räumlich getrennt waren. Ptolemaeus stellt die kleinen Kauchen bis zur Weser, die groszen bis zur Elbe, Tacitus ann. 11, 19 scheint aber die den Friesen benachbarten westlichen Chauken majores zu nennen, was auch richtiger ist; hernach macht Ptolemaeus die kleinen Kauchen zu nachbarn der groszen Busakterer, die groszen Kauchen zu nachbarn der Angrivarier. Angrivarier fallen in die Wesergegend (s. 618). Brukterer weisz ich freilich nicht gegen die Elbe auszudehnen; nach Ptolemaeus ist es die Ems, welche kleine von den groszen trennt, nach dem späteren Borahtragau an der Lippe (s. 531) schiene dieser flusz die scheide. Wie es darum stehe, man sieht, dasz majores und minores örtlich durch flüsse gesondert wurden und nach dem friesischen volksrecht bildete gleichfalls Laubach, Weser und Sincfal eine politisch wichtige landestheilung**. alles zeugt von altem ruhigem besitz des bodens im nordwesten Deutschlands, wie er bei den niederlassungen der übrigen, bewegteren völker nicht in gleichem masze vorkommen mochte. zwar finden sich überall nachher einzelne dörfer durch den beisatz groszen und kleinen unterschieden, wie es die erste gründung eines orts und der spätere anbau eines zweiten gleichnamigen mit sich brachte, doch vielleicht nirgend häufiger als in Friesland***. Fresia minor hat auch noch Saxo gramm. ed. Müll. p. 10 und 688. Die kleinen Friesen
678 Chauken und Brukterer wird man also für solche halten dürfen, die nach der ersten niederlassung des volks sich über einen flusz hinaus

---

* Ptolemaeus, so viel ich weisz, sondert unter allen völkern Europas oder Asiens keine *μείζονες* und *μικροί* ausser den Kauchen und Busakterern.

** Gaupp in seiner vorrede zur lex Frision. s. XVII hält das land zwischen Fli und Laubach für das friesische normalland, und bezeichnet in seinem recht der alten Sachsen s. 49 die östlichen Friesen zwischen Laubach und Weser als hervorgegangen aus den kleinen Chauken, während die groszen Chauken hauptbestand der Sachsen seien. ich kenne keinen beweis für diese ansicht; zulässiger wäre, Friesen und Chauken überhaupt für ein und dasselbe volk unter verschiednem namen zu nehmen, so dasz groszе und kleine Friesen mit groszen und kleinen Chauken zusammenfielen, die Sachsen aber müssen von ihnen beiden getrennt bleiben.

*** vgl. minor und major Harxstede, minor und major Metna, Phalren major und minor, Borsum major und minor in einem alten register bei Ledebur münsterschen gauen s. 105. 106. 111.

verbreiteten und zwar noch im bund mit den groszen für sich selbst einen eignen verein nach besondrer verfassung bildeten. man kann der eintheilung vergleichen das was anderwärts durch ost und west (s. 442) oder in Friesland selbst durch ûp und ût (Uphriustri Uthriustri, gramm. 1, 419) bezeichnet wurde.

Nach allem diesem stellen sich Friesen und Chauken nur als nahverwandte zweige desselben volksschlags dar, als der südwestliche und nordöstliche, und man begreift, warum der chaukische name allmälich ganz erlosch. Ostfriesen und Nordfriesen scheinen mir nachkömmlinge der alten Chauken, Westfriesen die der eigentlichen Friesen. wohnten die Chauken an der meereskünte, so müssen sie nothwendig die striche inne gehabt haben, auf welche nachher auch der friesische name erstreckt wurde, vernichtet worden sein kann der mächtige chaukische stamm nicht: er wechselte blosz die benennung.

Es verdient gewis aufmerksamkeit, dasz in den geretteten überbleibseln epischer poesie neben andern nordöstlichen deutschen völkern auch die Friesen und Chauken vortauchen, während die inneren Deutschen, zumal Sachsen und Schwaben darin keine rolle spielen. Frisan, Hugas und Hôcingas greifen noch ein in die von den Angelsachsen aus ihrer heimat mitgenommnen überlieferungen, Francan und Hetvare werden mit eingeflochten; auch bei Vidsid dem wanderer sind alle diese unvergessen. In der weit jüngern fassung des Gudrunliedes ist auszer Tenelant Sêlant, Sturmlant (s. 637) Dietmers (s. 639) Holzâzelant (s. 633) eben wieder Friesland wahrzunehmen, andere entstellte ländernamen würden uns aus einer älteren gestalt des epos deutlich entgegentreten und immer in dieselben gegenden der nordwestlichen küste versetzen. was ich über Matelâne, der Hegelinge sitz gerathen habe (bei Haupt 2, 3) zeigt auf die Vechte im Münsterland, möglicherweise altchaukisches gebiet, und wie, wenn die mythischen Hegelinge 679
doch Hôcingas oder Chauken wären?

Das Gudrunlied gibt dem Herwig von Seeland seeblätter als zeichen in die fahne, wie die Friesen sieben seeblätter im schilde führten: es ist die wasserlilie, der heilige lotus (mythol. s. 620.) man weisz, dasz die Friesen früh auf kräuter und blumen achteten, den Römern wiesen sie die auf ihren inseln wachsende herba britannica (mythol. s. 1147.)

Zwischen Friesland und der gegenüber liegenden britannischen küste musz uralter verkehr vorausgesetzt werden, lange bevor die Sachsen und Angeln sich Britanniens bemächtigten, und wahrscheinlich waren im geleite der Angeln und Jüten auch friesische genossen. auffällt, dasz im Beovulf 2159. 2175. 2186. 2248 Hengest, ein führer der Dänen (Jüten) den Friesen gegenüber auftritt; er könnte sich mit dem berühmten Hengest vermischen? jüngere uncritische nachrichten lassen Hengist und Horsa aus Friesland nach Britannien ausziehen*; ich weisz

* van der Bergh nederl. volksoverleveringen s. 42. 137.

nicht, ob Maerlant 3, 29 aus Vincentius schöpft, wenn er Engistus einen Vriesen und Sachsen nennt.

Bei Procop 4, 20 wohnen auf einer insel des oceans, die er Brittia nennt und von Britannien unterscheidet, unter fränkischer oberherschaft Ἀγγίλοι, Φρίσσωνες und Βρίττωνες zusammen; was er unter dieser insel meine ist schwer zu bestimmen, aber die verknüpfung der drei völker auf allen fall ein zeugnis für das enge berühren der Angeln mit den Friesen zur zeit des fünften, sechsten jh.

Plinius rechnet die Chaucorum gentes, gleich Kimbern und Teutonen zu den Ingaevonen, und ich sehe keinen grund sie mit Müllenhoff s. 129 für iscaevonisch zu nehmen: ihre lage und sprache stellt sie dem sächsischen stamme ungleich näher als dem fränkischen. Chauken wie Friesen scheinen sich leichter unter die römische macht gebeugt zu haben als Cherusken, und gegen diese in der schlacht (Tac. ann. 2, 17) standen auch chaukische helfer. doch ergriffen beide stämme jede gelegenheit um sich zu empören und die verlorne freiheit herzustellen, von Cherusken, Kimbern, Teutonen werden sie, aller berührung ungeachtet schon zur römischen zeit abgestanden haben, wie noch heutzutage Holsteiner und Dietmarsen abstehn von ihren nordfriesischen nachbarn.

Die friesische sprache hält eine mitte zwischen angelsächsischer und altnordischer, wobei ihr besondrer anschlusz an den anglischen oder nordenglischen dialect, so weit wir von diesem urtheilen können, nicht zu übersehn ist (s. 665.)

Den friesischen vocalismus würden uns ältere sprachdenkmale reiner lehren. ähnlich dem ags. ä pflegt e an des a stelle zu treten, aber in allen flexionen zu beharren, ohne die schöne rückkehr des a in einzelnen ags. endungen; es heiszt dei deis, pl. degar dega degum statt des ags. däg däges, dagas daga dagum. die diphthonge erscheinen meist verengt und zumal fallen in ê und â viele laute zusammen, die im ahd. und goth. geschieden sind. wenn hâch und dâch für goth. hauhs daug, ahd. hôh touc, ags. heâh deâh stehn; so läszt die röm. schreibung Chaucus noch ahnen, dasz damals der unverengte laut dem gothischen gleichkam.

Die consonanten stehn überhaupt auf ags. fusz; eine auffallende abweichung, das SZ für K und G wurde schon s. 388 hervorgehoben. wahrscheinlich ist aber auch sie erst erzeugnis späterer zeiten.

In der flexion männlicher subst. ist das ags. -as schon in -ar übergegangen und dadurch dem altn. gleich geworden. doch zeigen es nicht die weiblichen. Die schwache flexion legt wie jene anglische (s. 665) und die altn. das oblique N ab. der dat. pl. aller starken und schwachen subst. hält das alte -um fest, wogegen die adjectivischen dative pl. gleich dem artikel thâ (goth. þaim, ahd. dêm) bloszes -â zu haben pflegen. In den gen. pl. starker masc. dringt wie im anglischen gern die schwache form, z. b. degana dierum f. dega.

Alle infinitive zeigen, gleich den anglischen und nordischen bloszes -a, doch die pl. praes. -on, die part. praes. -en. die gerundialform

-ande (für -anne) fällt zusammen mit dem part. praes. Den pl. praes. 681
ind. bilden alle drei personen auf -th oder -ath.

Auch in dem wortvorrath schliesst sich die friesische sprache zunächst an die ags., und viele sonst ungewöhnliche ausdrücke sind beiden gemein, z. b. scênia frangere, ags. scænan; filmene membrana, squama, ags. filmen, engl. film; brein cerebrum ags. bregen; spêdel sputum ags. spâdl; dêne deorsum ags. dûne; pli periculum ags. pleoh; fethe amita ags. fadu; hôp circulus ags. hôp, mnl. hoep; stîth firmus rigidus ags. stîd; brâs aes ags. bræs. Andere stimmen zu altn. und nl. wörtern: hêli cerebrum altn. heili*; ili planta pedis altn. il; liana socius altn. lioni; lana callis nnl. laan, engl. lane; mitsa attendere, nnl. mikken. hoxene poples ist ahd. hahsina von hahsa, mhd. hahse, was genau das lat. coxa. merkwürdig begegnet logia nubere dem goth. liugan. manche sind eigen, wie muka culmus, fuke rete, bunke os ossis; hant und flurchana oben s. 594, man möchte an das ags. byrgene sepulorum denken, da im alterthum auf inseln begraben wurde (mythol. s. 792.)

* diesem hêli, heili gleicht das lat. coelum und gr. κοίλη κοιλία, weil himmel und hirnschädel gewölbt erscheinen, und nach der edda der himmel aus des riesen schädel, die wolken aus seinem hirn geschaffen wurden (mythol. s. 526. 531. 533.)

XXV.

LANGOBARDEN UND BURGUNDEN.

682 Diese beiden völker, welchen es schwer ist eine andere stelle anzuweisen, fasse ich zusammen, da sie miteinander gemein haben, dasz sie aus dem norden in den süden vorgedrungen hier allmälich ihrer deutschheit verlustig giengen. sie erreichten keine küste, kein eiland, wo sich ihre eigne, angestammte art hätte erhalten können.

Langobarden nennt uns zuerst Strabo s. 290 neben Hermunduren, beide als einen theil des groszen suevischen volks und jenseits der Elbe, d. h. auf der linken seite des stroms wohnhaft. musz man nun die Hermunduren der mittleren Elbgegend überweisen, so bleibt für die Langobarden die niedere. Plinius und Dio geschweigen ihrer. Tacitus, nachdem er die Semnonen als hauptvolk der Sueven geschildert und ihre ansehnliche macht hervorgehoben hat, fährt cap. 40 fort: contra Langobardos paucitas nobilitat; plurimis ac valentissimis nationibus cincti non per obsequium, sed proeliis et periclitando tuti sunt. gegenüber im osten müssen ihnen Semnonen und vielleicht noch andere nordöstliche Sueven, im süden Hermunduren, im westen Cherusken, im norden Haruden und Chauken gesessen haben. Vellejus 2, 106 Tibers heerzug in Germanien vom j. 5 berichtend stellt sie auch gleich unmittelbar nach den Chauken: receptae Chaucorum nationes.
683 omnis eorum juventas infinita numero, immensa corporibus, situ locorum tutissima traditis armis . . . ante imperatoris tribunal. fracti Langobardi, gens etiam germana feritate ferocior. denique, quod nunquam antea spe conceptum, nedum opere tentatum erat, ad quadringentesimum milliarium a Rheno usque ad flumen Albim, qui Semnonum Hermundurorumque fines praefluit, romanus cum signis perductus exercitus. wie natürlicher klingen des Tacitus worte als diese prahlerei, aber die folge der Chauken Langobarden Semnonen und Hermunduren stimmt zur mitgetheilten angabe. ann. 2, 45 wird erzählt, dasz suevische, vorher dem Maroboduus gehörige völker, Semnonen und Langobarden zu Arminius übertraten und Cherusken mit Langobarden für die freiheit kämpften; 11, 17 dasz später, als Italicus von

den Cherusken vertrieben war, die Langobarden dessen herstellung bewirkten. Mit diesem wohnsitz der Langobarden an der untern Elbe trift nun auch vollkommen überein die lage des Bardangâ (Bardengauwi Pertz 1, 184) im Lüneburgischen, dessen name wie der des fleckens Bardanwic zugleich für die Barden d. i. Langobarden zeugt.

Diesen stand der dinge verdirbt nun Ptolemaeus durch seine ganz unhaltbare vorstellung, nach welcher die Σουήβοι Λαγγόβαρδοι zwischen Sigambern und Tencterer, also westwärts gegen den Rhein gesetzt werden, hernach aber auch bei ihm in ihrer rechten lage an der Elbe neben Angrivariern und Dulgumniern erscheinen. wie vertrüge sich diese ausdehnung zu der langobardischen paucitas bei Tacitus? und wie sollen Langobarden zwischen Weser und Rhein platz gefunden haben, wo alles mit andern völkerschaften besetzt, keine spur von ihnen ist?

Ich beklage, dasz Zeusz s. 94. 95. 109—111 sich auf diesen misgrif eingelassen, einen nichtssagenden, grundlosen unterschied zwischen Langobarden und Lakkobarden des Ptolemaeus angenommen, und nun den Langobarden als Westsueven eine solche erweiterung gegeben hat, dasz sie sogar die Chatten und Hermunduren unter sich begreifen sollen. jene nachbarn der Sigambern und Tenkterer lassen sich nicht einmal als Chatten auffassen, da Ptolemaeus die Chatten an an- 681
derm orte, nämlich zwischen Chamaven und Tubanten ausdrücklich nennt. Es ist also auf diese westlichen Langobarden des Ptolemaeus kein gewicht zu legen, sondern bei den östlichen, deren lage er richtiger beschreibt, allein zu verharren. Die frage, ob Langobarden überhaupt suevischer abkunft waren, will ich im verfolg zu beantworten suchen.

Nicht anders musz auch die alte und verbreitete sage von abkunft der Langobarden aus Scandinavien abgelehnt werden. sie sind ebensowenig aus der nordischen insel herangefahren, als die Gothen, und ebensowenig zu schiffe angelangt als die Sachsen. Bei andrer gelegenheit werde ich ausführlicher die mythen zusammenstellen und erörtern, die sich mehrfach über die auswanderung einzelner stämme erzeugten, und deren ursache bald in eingetretne überschwemmung des meers, bald in ausgebrochne hungersnoth gesetzt zu werden pflegt. Giengen schon von der kimbrischen sinflut uralte erzählungen (s. 635), so erneuerten sie sich im verfolg der zeit und wurden auf andre Germanen, und von der halbinsel auf inseln übertragen. Paulus läszt die Langobarden, man ehnt nicht in welcher zeit, unter dem namen Winiler, als dritten theil der durch das losz bestimmten bewohner des eilands Scandinavien ausziehen und zuerst nach dem lande Scoringen gelangen. Doch schon lange vor ihm berichtete Prosper von Aquitanien zum j. 379: Langobardi ab extremis Germaniae finibus, oceanique protinus littore, Scandiaque insula magna egressi, et novarum sedium avidi, Iborea (? Iboreo) et Ajone ducibus Vandalos primum vicerunt; vielleicht ist hier von Scandiaque an interpolation, da der ausgang von der äuszersten küste Germaniens am ocean durch den aus

der insel selbst wieder aufgehoben wird. Der anonymus Langobardus in Ritters vorrede zum cod. theod. läszt sie an einem amnis vindelicus hausen und fügt hinzu: postquam de eadem ripa Langobardi exierunt, sic Scatenauge Albiae fluvii ripa primi novam habitationem posuerunt; ihm sind sie von der küste des oceans (denn amnis vindelicus kann das Wendilmeer, vielleicht auch Vendsyssel in Jutland, bei
685 Saxo Wendala bezeichnen) ausgewandert und dann erst in Scatenauge an der Elbe niedergesessen; er meint Scandien nicht im ocean, an der Elbe gelegen. Hier wie bei Prosper bricht die wahre heimat der Langobarden an der Niederelbe immer durch, nur dasz sich das sagenhafte Scandinavien einmengt. Mit dem namen Vindili müssen aber dennoch, meinen zweifeln s. 476 zum trotz, auch die Winili des Paulus zusammenhängen; Vindili — Vandali (s. 475) sind abart, nebenstamm der Vandali, welche er als nachbarn und feinde der Winili aufführt: zwischen beiden stämmen desselben volks war zwist und krieg ausgebrochen. zu Prospers Ibereus und Ajo stimmt des Paulus Ibor und Ayo, des Saxo gramm. Ebbo und Aggo; Ibor ist nichts als ahd. Epur, ags. Eofor, altn. Jöfur, d. h. eber, doch frühe schon auf helden angewandt. ihrer mutter, der weisen Gambara name, den Saxo in Gambaruc entstellt, mahnt an Gambar sagax (s. 525.) Dürfte man Scoringa in Sceringa Sciringa ändern und auf die Skiren (s. 465 ff.) deuten? in Ohderes periplus wird auf Halgoland ein hafen Sciringesheal genannt, Scoringa war aber auf dem festen land gelegen; Saxo hat an dessen stelle Blekingia.

Bei Saxo wird die auswanderung in das gebiet des völlig mythischen königs Snio versetzt, der in altn. sagen Snær hinn gamli heiszt und dreihundert jahre lang gelebt haben soll. wie sein eigner name schnee bedeutet, war der seines vaters Frosti, seines sohnes Thorri (s. 93); die töchter hieszen Föun, Drifa, Miól (mythol. s. 598.) an eines solchen wesens zeit läszt sich der langobardische ausgang auf keine weise historisch knüpfen und die sage wird dadurch desto sichrer auf mythische grundlagen zurückgewiesen.

Solche mythen entsponnen sich, als die Langobarden ihre niederelbische heimat verlieszen und sich gegen süden wandten; die sage strebte ihren ausgangspunct noch weiter rückwärts nach dem norden zu verlegen. dies musz der critik mit dem finger zeigen, auf welche weise sie die überlieferungen von der Sachsen und Gothen erster an-
686 kunft zu behandeln habe. auch hier scheint der mythus erst aufgestiegen, als der eingewanderten sieger ruhm Britannien und Welschland erfüllt hatte.

Im lauf des vierten jh. mag der Langobarden auswanderung begonnen haben. von jenem Scoringa zogen sie nach Mauringa, das der ravenn. geograph noch im osten der Elbe findet. Saxo läszt sie Blekingen und Moringen vorüberschiffen, bevor sie Gutland erreichten, doch bei Paulus wird von Scoringa aus der ganze zug stets zu lande vollbracht, und nach Mauringa Golanda besetzt, wofür sich die bessere variante Rugulandia darbietet. Hierauf, immer noch zu Ibors und

Ajons lebzeiten, nahmen die Langobarden drei gebiete Anthaib, Banthaib und Wurgondaib (cod. ambr. Vurconthaib) ein, in welchen sich das nemliche aib oder aiba erkennen läszt, das auch im ahd. Wetareiba, Wingarteibe und Toringeiba (wenn ich so Toringuba bei Pertz 1, 455 richtig ändere) waltet, vgl. RA. s. 496 und Wungardiweiba bei Graff 4, 251. in Bantaiba und Wurgondaiba f. Burgondaiba läge leicht das s. 593. 594 verhandelte bant und der volksname Burgunden. Nach langen abenteuern, die das volk der Langobarden im lande der Amazonen* und Bulgaren, dann mit Rugiern, Herulern, Gepiden**, Avaren, Hunen und Gothen zu bestehn hatte, immer gegen süden vordringend, fand dasselbe bleibendere stätten in Pannonien und von da zuletzt in Italien, wo es unter Alboin, in der reihe seiner könige schon dem eilften einzog und ein königreich gründete, welchem die dauer von zwei jahrhunderten (568—774) beschieden war, bis es den Franken unterworfen wurde. doch erhielt sich lange und sogar heute noch, mit dem namen Lombardia, der unvertilgbare eindruck mancher langobardischen eigenheit.

Kaum ein andres deutsches volk hat eine so frische und leben- 957
dige sage behalten wie das langobardische und Paulus diaconus Warnefrieds sohn, dem wir die aufzeichnung des besten danken, würde mit leichter mühe noch viel reicheres haben sammeln können; es läszt sich nachweisen, dasz er schon einzelne züge verschmähte, die seinem geschmack nicht mehr zusagten. In den prolog der von könig Rothari gesammelten langobardischen gesetze ist eine merkwürdige stammtafel seiner vorfahren aufgenommen worden, die sich groszentheils schon aus des Paulus werk ergeben und begreiflich weit über die zeit ihres einzugs in Italien, doch nicht bis auf Ibor und Ajo zurück reichen, da erst mit Agilmund oder Agimund, Ajons sohne die reihe der könige beginnt. von Ajo bis Alboin erfolgen also zwölf geburten, die drei auf ein jh. gerechnet*** deren vier ausfüllen, was zur bestätigung der annahme Prospers von der zeit, in welcher ihr ausgang begann, dienen wird. Bis über die mitte des vierten jh. hinaus müssen demnach die Langobarden in der gegend, wo sie von den Römern wahrgenommen wurden und wohin sie vor undenklicher zeit aus osten, nicht aus norden eingewandert waren, beharrt und mit andern nordöstlichen Deutschen, namentlich Sachsen, Angeln und den auf dem rechten ufer der Elbe hausenden stämmen in gemeinschaft gestanden haben. In dieser beziehung darf nicht übersehn werden, dasz ein berühmter eponymus der anglischen sage, Scéaf (ahd. Scoup), der auf dem schaub

---

* die sich wenigstens Paulus noch innerhalb Germanien dachte, denn er versichert: nam et ego referri a quibusdam audivi, usque hodie in intimis Germaniae finibus gentem horum existere feminarum.

** das etym. magn. 230, 20 hat sogar Γήμωνδες οἱ Σεχόμενοι Λογγιβάρδους, und läszt dann die schon oben s. 463 ausgehobne etymologie folgen.

*** bei Ajo dem ersten wird ausdrücklich gesagt: hic circa a majoribus traditur, tribus et triginta annis Langobardorum tenuit regnum. das ist die normalzahl.

schlafend den Angeln im schif zugeführt wurde, bei Vidsid 320, 21 Sceáfa, und herscher über die Langobarden heiszt. in jenen stammtafeln, denen er vorausgeht, ist er natürlich nicht zu erwarten.

Agilmundus, folglich auch Ajo heiszt bei Paulus 1, 14 ex prosapia ducens originem Gumingorum, quae apud eos generosior habebatur.
668 im prolog steht aber Gugingus oder Gugineus (Diut. 2, 356) und die guten hss. des Paulus geben Gungingorum*, was wieder einen Gung voraussetzt und an den eddischen namen des göttlichen speers Gúngnir (mythol. s. 134), welcher sieg verlieh und alle, über die er geworfen wurde, dem tode weihte. war er von Wodan einmal dem ahnherrn der Guginge verliehen worden? gúngnir oder gugnir soll nach Biörn bedeuten violentus domitor, das schwed. gunga sagt aus oscillari, ein ahd. gingan appetere, desiderare, gingo appetitus und gungida cunctatio (Graff 4, 218.)

Von Leth dem dritten könig, bei Paulus 1, 18 besser Lethu, entsprangen die Lithinge: Lithingi, quaedam nobilis prosapia (Haupt 1, 555.) das goth. hlpus ahd. hd bedeutet articulus, membrum; ich wage daran keine weitere erklärung zu knüpfen, und werde nachher noch einige andere namen dieser genealogie hervorheben.

Wie steht es um den der Langobarden selbst? Paulus 1, 8 berichtet den schönen mythus, wie dieser name den Winden von Wodan selbst verliehen worden sei und im prolog des gesetzes ist es noch mit näheren umständen erzählt (Haupt 5, 2.) dazu muss man nehmen, dasz der nordische Odinn selbst den beinamen Lángbarðr** führt, wie er Síðskeggr und Hárbarðr heiszt (mythol. s. 124. 905); seinen günstlingen durfte aber der gott namen, wie vielleicht den siegspeer, geliehen haben. Langpart ist auch sonst ahd. mannsname (Schannat n° 427), wobei nicht nothwendig an einen Langobarden braucht gedacht zu werden. Ich habe nichts dawider, dasz man die bei diesem volk übliche barttracht zum anlasz der benennung mache***,
689 ohne dabei auf das chattische 'crinem barbamque submittere' zu sehn (woraus Zeuss s. 94 seine identität der Chatten und Langobarden erweisen will), weil ja die Chatten bart und haar schoren, so bald sie

---

* Waitz deutsche verf. gesch. 1, 164.

** wer sind aber die Lángbarz lidar, deren prächtiger aufzug Sæm. 233ᵇ geschildert wird?

*** hier verdient eine im etym. magn. s. v. *γύναιον* aufbehaltne sage anführung 225, 45: *ἔθνος γὰρ εἶναι πάνυ χιλιάδων ἀνελδὼν παρεκάθητο τοῖς Ῥωμαίοις. ἐκείνοι δὲ ὀλίγοι ὄντες, ἀναίξαντες ἐτέρᾳ πύλῃ, ἔγημαν τὰς ἀνελήγινας. ἐν δὲ αἱ ἀνλάδες, ὀλίγαι ὄντες, ἔγημαν τοὺς γενναίους ἀνέρας καὶ παραδόντων αὐταῖς ἀξίωμα ἀνδρῶν καὶ γενεάδας ἐξήρχοντο. ἰδόντες δὲ τὸ πλῆθος τὰ ἔθνη, ἐφοβοῦντο τοὺς Ῥωμαίους, τίνες ἀεὶ οὗτοι; καὶ ἔλεγον Λογγίβαρδοι, τοιοῦτοι βαθεῖαι γένυες καὶ μακραὶ ἔχοντες.* Dem Griechen muss jener mythus zu ehren gekommen sein und er wendet ihn auf die Römer an. *ανλάδες* sind knechte, servi, ital. schiavi, die damals schon der name der Slaven bezeichnete. *ανελήγινα* mag entweder speer, jaculum levius (Ducange s. v.) oder die masse der knechte bedeuten. Wodans frage an Frea ist hier an die Römer gerichtet.

männlich auftreten konnten. Andere wollen an ahd. parta ascia denken und den Langobarden diese waffe beilegen, über deren gebrauch sonst nichts erhellt; unter den eddischen schwertnamen Sn. 214 * steht allerdings Langbardr, zu erwägen aber bleibt, dass für Langobarden auch das einfache Barden gilt, nicht nur im lat. gedicht bei Paulus 3, 19 wo die zusammengesetzte form im vers unbequem gewesen wäre *, und bei Helmold 1, 26, sondern auch in den ortsnamen Bardangâ und Bardanwîc (s. 683); noch mehr aber, in den ags. liedern erscheint neben Longbeardan cod. exon. 320, 21. 323, 18 zugleich der volksname Headobeardan cod. exon. 321, 21. Beov. 4060. 4070. headu, ahd. hadu bedeutet bellum, pugna und zeigt sich in vielen compositis (gramm. 2, 460). Headobeardan sind also was Helmold Bardi bellicosissimi bezeichnet; soll auch hier die bedeutung des bartes festgehalten werden?

Das langobardische reich während seines bestands in Italien und nach ihrer bekehrung hätte ersprieszliche sprachdenkmäler zu tage fördern können, zu einer zeit, in welcher die Gothen schon durch verdeutschung der heiligen schrift vorangegangen waren und die ags. und ahd. literatur zu erwachen begannen. es ist aber gar nichts langobardisches vorhanden und auch keine spur da, dass es untergegangen sei. wir müssen also die wichtige frage, in welchem verhältnis die langobardische sprache zu den übrigen deutschen gestanden 630
habe, lediglich aus den wörtern, die in den lat. gesetzen, bei Paulus und in urkunden vorkommen, zu beantworten suchen. jene technischen rechtsausdrücke, von welchen es schon alte, aber dürre, unverständige verzeichnisse in hss. gibt **, erscheinen fast so verderbt wie die malbergischen glossen; das meiste andere sind eigennamen, die ich freilich nicht erschöpfend sammeln konnte.

Der langobardische vocalismus hat fast alles gemein mit dem ahd. kurzes A in lama piscina; fara generatio; handum vexillum; arga meticulosus; Wacho; gastaldius; ans in den zusammensetzungen Ansfrit Anspald; ohne umlaut bei folgendem I: arimannus; ariscild heerschild; Aripertus; camphio pugnator; scario praeco; aldia colona; Rachis; Lamissio. I in impans; gisil; scilpor armiger; scild; child; thingare; widriboran; Ildipert, Sigipert, Winiberta; Albsuinda; fio ahd. fihu; iderzôn sepes, wo ahd. schon ftarzôn gälte. U selten: fulfreal; scultahis; Rugiland; tubrugi Paul. 4, 23, wovon nachher. E noch nicht als umlaut, nur als brechung in Helmichis; Berto, Aripertus; Hersemâr Paul. 6, 51; Peredeo; Cleph und Lethu, welcher name ahd. Lîdu fordert. O als brechung in modula; hosa Paul. 1, 20; sonor grex; Godescalc; Nordo; widribora; scilpor; morgingap; Droctulfus.

Lange vocale. Â ausdrücklich bestimmt durch die schreibung aamund in den glossen für Amund liber, e potestate dimissus Roth.

---

* desgleichen in einem gedicht des cod. vatican. 5001 fol. 147:
ortus fuit ex Bardorum stemmate clarissimo.

** gedruckt Diut. 2, 357—359 und bei Haupt 1, 549—562.

225; stôlesâz; Herscmâr; vielleicht in lâma piscina. ê wahrscheinlich anzusetzen in dem namen Evin Paul. 2, 32. 3, 27, worin ich ahd. êwin, goth. aiveins, aeternus sehe. i nicht zu erkennen. ô = ahd. uo, goth. ô in stôlsâz; Rôthari ahd. Hruodheri; Wôdan ahd. Wuotan; Austrigôsa Paul. 1, 21 gepidische königstochter; plôvus aratrum (s. 56.) û vielleicht in Rûmetrûda Paul. 1, 20.

Diphthonge. AI = goth. ai, ahd. ei und ê: rhairaub goth. 691 hraivaraubs? ahd. hrêoroup; Gaida n. pr.; laib reliquiae, ahd. leipa; aidones sacramentales ahd. kreidon; gaida hastula ags. gâd; snaida incisio in arbore Roth. 244; Argaid n. pr.; Aistulfus n. pr. AU = goth. au, ahd. ou und ô: laun merces; raub spolium; walapauz; Audoin ags. Eádvine; Grauso Paul. 5, 38. 39. 6, 6 = ahd. Crôso Graff 4, 616; Austrigôsa. IU = goth. iu: Liutprand; Agilolp; Tinca in einer urk. bei Troya s. 442; EU in Theudelinda; geschwächt zu EO in Peredeo. Frea für Fria.

In den consonanten zeigt sich die ahd. lautverschiebung. P für goth. B: prand; pert; Peredeo; scilpor; marpahis; impans; walapauz. F oder PH für goth. P: camfio; Cleph; Claffo. T für goth. D vielleicht in Tato alts. Dado. D für goth. þ: Peredeo, goth. Rairaþius?; adaling; Nandigild; modula. Z für goth. T: in den eigennamen Zangrulf Paul. 4, 14, bissiger wolf, vom ahd. zangar mordax; Zuchilo Paul. 1, 21; Zotto Paul. 4, 19; Tazo; Nazo; vom übergang des auslautenden Z in S nachher. K für goth. G: cap donum; crap sepulcrum. CH für goth. K: achar goth. akrs. Befremden darf aber nicht, dasz zuweilen noch die goth. media haftet und bora, Berto, brand, band; Wôdan, fader, ider = ahd. êtar, hand, sculdahis; arga, thingare, anagrip geschrieben steht; da ein gleiches in vielen ahd. denkmälern geschieht (s. 424. 425.) so ist auch das haftende TH in thingare, Theudelinda und Lethu zu fassen. Eigen scheint das schwanken des G in CH, wie es zumal die wörter launechild, Alachis, Arechis, Râtchis, Helmichis, Hildechis in namen an sich tragen, denen ahd. -gis -oder -kis (Graff 4, 266) zusteht. ich darf dies CH dem hin und wieder auftauchenden ahd. GH (s. 425) vergleichen; vom fränk. CH für H ist es verschieden. Seltsamen übergang des B in F zeigen lesarten der composita scilfor armiger f. scildboro und fulfor liber f. fulboro.

N vor S und TH wird nicht unterdrückt, es heiszt ans svind wie goth. und ahd. Die spirans V pflegt, doch nicht nothwendig, nach ahd. weise gedoppelt zu werden oder in GU, GV überzutreten, was recht langobardisch sein musz, da es Paulus 1, 9 am namen Wôdan 692 und Gwôdan hervorhebt; ebenso: guald silva, guadium pignus, guaregangus exsul, guidribora renatus d. i. liber. vielleicht ist dies GU erst aus romanischem einflusz (vgl. s. 295. 296) zu erklären. In den zusammensetzungen Alboin Audoin = ags. Ælfvine Eádvine ist V in O aufgelöst. Auch mit der spirans H wird auf romanisch verfahren, die organische weggeworfen und eine unorganische eingeschoben. so findet sich ari für hari in Arimanni (homines exercitales) Aripertus = ahd.

Herpert, fränk. Charibert; Ildpert f. Hildipert; mar equus ahd. marah; Waltari f. Walthari; freald vielleicht für frihald liber, wo nicht frcals — ahd. frihals zu lesen. umgekehrt aber ist geschrieben sculdahis marpahis Ahistulf sonorpahir modulahiscus labip für sculdais marpais Aistulf sonorpair modulaiscus laip, ja dasselbe falsche H tritt ein in Landuhin Alpuhin f. Landuin Alpuin (Alboin) in urk. bei Troya s. 437. 438. 439.

Wenig oder nichts zu gewinnen steht für die flexion. darf aus casindos comites und gamalos gamahalos confabulatores in der glosse bei Haupt 1, 551. 554 ein dem goth. gleicher nom. pl. auf -ôs gefolgert werden? es könnten auch lat. acc. pl. sein. Den nom. sg. schwacher masc. würde man nach arga bei Paul. 6, 24 auf -a, nach goth. und ags. weise ansetzen, wenn nicht viele andere namen auf -o überwögen: Berto, Claffo, Tato, Wacho, Pando, Paracho, Falcho u. s. w. Seltsam lautet thinx Roth. 171. 173. 174. Liutpr. 6, 19 und garathinx Roth. 167. 172, in den glossen thinx und gairethix (Haupt 1, 558. 553) für thing, worin unmöglich eine flexion stecken kann, wie sie dem neutrum unangemessen wäre (es heiszt in den texten: omne hinx, ipsum thinx.) man wird also in diesem X eine affection des G zu sehn haben, ähnlich dem fries. SZ (s. 680.) Von der conjugation ist gar nichts zu gewahren.

Aber eine reihe einzelner wörter verdient besprechung. marpahis strator Paul. 2, 9. 6, 6. Haupt 1, 556. marepahis Pertz 5, 227. 248 * ist sehr oft angeführt, doch, glaube ich, seit den Langobarden bis auf mich von niemand verstanden worden. sogar das gr. *πολος* hat man darin wollen sehn. strator bedeutet equorum curator, compositor sellae und marpahis steht für marpais wie sculdahis f. sculdais; das wird auf die fährte leiten. sculdais oder auch sculdasius entspricht dem ahd. scultheizo, würde also mit hergestelltem auslaut langob. sculdhaiz lauten, welches wiederum statt sculdhaizo, wie scilpor statt scildporo gesetzt ist. in marpahis läszt sich mar für marh, ahd. marah nicht verkennen, folglich wird pahis oder pais aus paiz oder paizo herrühren, welches wie jenes hais von haizan jubere von paizan frenare herzuleiten ist. dasz auch ahd. peizan frenare bedeute, lehrt eine glosse peiztun bei Graff 3, 230, wo nur infrenant oder infrenarunt zu bessern ist, noch deutlicher das ags. hætan. Cædm. 173, 25 heiszt esolas hætan, asinos infrenare; der eigentliche sinn des worts ist: gebisz anlegen, facere ut equus mordeat, von der wurzel goth. beitan, ahd. pîzan. marpahis entspricht also dem franz. palfrenier, und würde ahd. marahpeizo, ags. mearhæta, goth. marhbaitja lauten müssen. für die langob. lautlehre zu beachten ist die verschärfung des Z in S bei den auslauten sculdahis und marpahis. Haben wir eben das langob. wort für marschall erforscht, so bietet sich für ein anderes hofamt

* in der letzten stelle ist die sinnlose lesart Pando marepahissatum aufgenommen; es musz nothwendig heiszen Pando marepahis Suram (vgl. 5, 198) regebat.

dar stôlesâz, stôlesaz (Haupt 1, 559) qui ordinat conventum, architrichinus, ahd. stuolsâzo und verkürzt stuolze, stôlze (Graff 6, 305. 679) ähnlich unserm schulze für schuldheisz. noch das chron. salernit. bei Pertz 5, 489 sagt: Grimoalt, qui lingua todesca, quam olim Langobardi loquebantur, stoleseys fuit appellatus, quod nos in nostro eloquio 'qui ante obtutus principis et regis multos hinc inde sedendo perordinat' (l. praeordinat) possumus vocitare. 5, 495 steht zweimal storesais, einmal storessis. Paulus würde hiernach schreiben stôlesâbis, oder lieber stolesâz.

Ein angesehenes öffentliches amt bekleidete der oft genannte
691 gastaldius, gastaldio, auch castaldius castaldio geschrieben (Hegels ital. städteverf. 1, 455—461.) es ist unmöglich dies wort von gast zu leiten, seine quelle kann nur gastaldan sein, und ihm entspricht das goth. gastalds, ags. gestreald steald, ahd. stalt in vielen zusammensetzungen (gramm. 2, 527.) z. b. aglaitgastalds πλοχοποιός, ags. hägsteald, ahd. hagastalt coelebs, woraus nhd. mit falscher fortschiebung hagestolz geworden ist, wie buckelstolz gibbosus. die Langobarden hatten also ganz die goth. form des praefixes ga-, wie auch das dunkle gafan cafan gafandus gaphans heres, coheres lehrt, und gadawida consuetudo, wenn ich das sinnlose cadarfeda recht bessere.

In der sage von Agilmundus meldet Paulus 1, 15, wie der könig in einem teich sieben ausgesetzte kinder erblickt und das kräftigste am speer herausgezogen habe: et quia eum de piscina, quae eorum lingua lama dicitur, abstulit, Lamissio eidem nomen imposuit. man hätte Lamiscio, Lamisco erwartet, doch kehrt jene form oft wieder und auch die stammtafel gibt Lamisso. vielleicht war lama, dem ich in keiner deutschen zunge begegne, ein goth. wort, das auch zu den Spaniern übergieng, welchen lama schlamm und seegrund bedeutet; noch näher reicht das finnische lammi lacus minor, stagnum, piscina und das lat. lama locus humidus, palustris, das litth. loma locus depressus in agro.

Des palastes erwähnend, welchen die königin Theudelinde in Modicia hatte erbauen und mit gemälden aus der langob. geschichte zieren lassen, bespricht Paulus 4, 23 die altlangobardische tracht: cervicem usque ad occipitium radentes nudabant, capillos a facie usque ad os dimissos habentes, quos in utramque partem in frontis discrimine dividebant. vom bart nichts. vestimenta vero eis erant laxa et maxime linea, qualia Anglisaxones habere solent, ornata institis latioribus, vario colore contextis. calcei vero eis erant usque ad summum pollicem pene aperti et alternatim laqueis corrigiarum retenti. postea (in späterer zeit) vero coeperunt hosis uti, super quas equitantes tubrugos birreos mittebant. sed hoc de Romanorum consuetudine traxerunt. Unter hose verstand man enganschlieszende, unter
695 bruoch oder bracca weite beinkleidung. die über die hose beim reiten gezognen tubrugi erläutern sich zwar aus dem mlat. tubrucus, tubracus (Ducange 6, 601), noch besser aus dem ahd. diobpruoh lumbare (Graff 3, 278.) ags. þeohbróc.

Sonorpahir, sonarpair, verres qui omnes alios verres in grege batuit et vincit Roth. 356 enthält genau das ags. sumor, sumer grex (vgl. sonesti s. 548) verknüpft mit dem ahd. pér, ags. bár, es ist der die heerde führende eber, und die (s. 36) vermutete goth. form bais scheint durch die variante sonorpaiz bestätigt. das Z wäre hier eben erst den Langobarden R geworden.

Scamera Roth. 5 bedeutet fur oder latro, den niemand in seinem hause bergen noch speisen soll. dazu stimmt die stelle bei Iornand. c. 58: abactoribus scamarisque et latronibus undecumque collatis, so wie bei Eugippius cap. 11: latrones quos vulgos scamaros appellabat, in den langob. glossen steht scamara furto und es scheint auch ein solches subst. für depraedatio zu gelten, aber Menander de legat. p. 367, der ums j. 582 zu Constantinopel schrieb, konnte das ungriechische wort σκαμάρης für praedones von Gothen vernommen haben. mir fallen dabei Cambri und Ambrones (s. 636. 638) ein, ohne dasz ich des deutschen ursprungs von scamera gewis bin.

Die räuber pflegten, um beim anfall unerkannt zu bleiben, tracht und gesicht zu verstellen, das nannten die Langobarden walapauz. Roth. 31: walapauz est dum quis alienum furtivum vestimentum induit, aut si caput latrocinandi animo aut faciem transfiguraverit; und eine formel bei Canciani 2, 465* sagt: te vestisti de veste furtiva. Ruprechts von Freisingen Rechtsbuch (ed. Maurer s. 269): ist, das rauber reitent oder gent, und verkerent ir gewant und verpergent sich unter den augen, das man sie nicht erkennen mag. pauz scheint mir aus pauzan tundere, ahd. pózan, ags. béatan gebildet, wie scuddais marpais aus haizan, paizan, die ahd. form wäre demnach walapózo und pózo ist fasciculus lini, womit vielleicht die das gesicht unkenntlich machende larve bereitet wurde. wala könnte sich von wal caedes lesten.

Unter den übrigen technischen ausdrücken des gesetzes ziehen 636
mich folgende an. das oft hier und in urkunden erscheinende launechild ist das alts. lângeld Hel. 71, 20 und bezeichnet die gegengabe. modola Roth. 305 und in den glossen modula ist querceus und gleicht dem modula medela des alamann. gesetzes 96, für das eichene wagenholz, sonst lancwit vinculum plaustri genannt. die fortbildung modulaiscla, modulalusclo verstehe ich nicht, aber zu modula habe ich mythol. s. 769 das dunkle mudspelli gehalten.

Roth. 397, wo von verletzung der arme und beine gehandelt wird, stehn drei schwere glossen nebeneinander: si quis homini libero brachium super cubitum, hoc est morioc ruperit, componat solidos XX. [Blume hat mir alle abweichungen der lesart gegeben: cod. vindob. morioch, cod. matrit. moribot, cod. ambros. morioh, cod. vercell. murioth, cod. veron. modo paris. murioth, cod. guelferb. murioth, cod. cavens. morith, cod. vatic. in oriuth.] si autem subtus cubitum, hoc est tremum, componat sol. XVI. [cod. vindob. thremum, matrit. treno, ambros. trenum, vercell. treno, veron. thremum, guelferb. renum, cavens. trino, vatic. treno.] si vero coxam ruperit supra genuculum, hoc est largicam, componat sol. XX. [cod. vindob. legi, matrit. lagi,

ambros. lagi, verc. lagi, veron. legit, guelferb. lagi, ravens. lagi, vatic. lagi.] die glosse bei Haupt 1, 557 gibt marioth, morjoth und mario; 1, 558 treno und trino; 1, 355 zweimal lagi. Sicher ist für das erste wort marioth morioth richtig, wie die zustimmung zum ahd. morioth oder morigot (Graff 2, 846) lehrt, welches aber gleichviel mit *coxa* — *dach, dich sein soll, nicht cubitus, oder oberarm über dem ellbogen.** da nun die composition für oberarm und hüftbein dieselbe ist, so fragt sich ob morioth auf beide gehn kann? das glaublich verwandte gr. μηρός *μηρίνη* gilt nur vom schenkel, und vielleicht gehört dazu das altn. *maudm* gen. *mandmar coxendix*, falls
737 es aus *mörðm* entsprang? threnus oder trenus für unterarm mangeln in jeder andern deutschen sprache, aber merkwürdig bietet die litthauische *trainys* für hinterarm, *tremju* für arm zu wagen, wodurch die lesart trenus bestätigt wird; diesen ausdruck müssen die Langobarden sicher aus der alten heimat mitgebracht haben. lagi ist unbedenklich das altn. *leggr crus*, engl. *leg*.

Roth. 125: qui per impans, id est in votum regis dimittitur. in der gl. bei Haupt 1, 554 zweimal inpans. Papias: impans, in manu regis servus dimissus, extraneus est. einige hss. setzen infas und infus haben. Wenn impans oder inpans votum ausdrücken soll, so ist vielleicht die zusammensetzung des ahd. unnan mit partikeln zu berücksichtigen; wie arpan invidere aus ar-pi-an, urpunst invidia aus ur-pi-unst, könnte ein inpan favere inpanst favor aus in-pi-an, in-pi-anst entspringen, inpanst aber mit wegfall der auslautenden t (vgl. scilpor f. scilpor) zu impans geworden sein. sogar mhd. gons für gunst. Ben. 1, 34*. nur bliebe die composition in-bi erst wirklich aufzuweisen.

Es waren noch andere ausdrücke zu erörtern, doch die ganze untersuchung, so weit ich sie geführt habe, ist zum schlusse reif. schon nach den lautverhältnissen kann sich nicht zweifeln, dass die langobardische zunge in die reihe der hochdeutschen falle; nach keinem umlaut hat sie entfaltet, aber brechungen und lautverschiebung, wie alles der mitte des siebenten jh., um welche Rothari seine sammlung veranstaltete, zusagt. zwar scheinen die diphthonge AI und AU den gothischen gleich und von dem ahd. EI OU abzustehn; man erinnre sich aber, dass auch ältere ahd. denkmäler ebenwol bei AI und AU beharren (gramm. 1, 103. 104. 122.) Das ergebnis bestätigten sodann einzelne wörter und bildungen, welche die grösste analogie zu ahd. verrathen. Endlich stimmt dazu die örtliche lage der italienischen Langobarden, die unmittelbar auf Rugier (s. 469) und Alamannen stieszen, zumal an den auch Tirol erfüllenden stamm der Baiern
738 grenzten, und mit ihnen, wie stammgenossen pflegen, vielfache und enge berührung unterhielten.

---

* möglich aber, dass ahd Salomon morioth und morigot selbst aus dem langob. gesetz schöpfte und durch diesch deutete.

Alboin wurde in bairischen liedern, wie in langobardischen gepriesen (Paul. 1, 27). Theudelind, Autharis und Agilulfs gemahlin, war bairische königstochter. Im liede von könig Rother, das auf langobardischer sage beruht, ist darum auch anknüpfung an Baiern und Österreich durch Wolfrat von Tengelingen und Berhter von Meran. Wie aber Rothers geschlecht mit Pippin und Berta den Karlingen sich anreihte, erscheint der berühmte waskonische Waltharî wenigstens dem namen nach unter den langobardischen königen in der genealogie der neunte (vgl. Paul. 1, 21. 2, 32. 6, 54) und die Novaleser chronik versetzt jenen held am schluss seines lebens ausdrücklich in ein langobardisches kloster. im epos fällt auch Otnit, Ermenrich und Dietrich der Lombarden zu.

Ziehen sich so manche schlingen durch die sagen hochdeutscher stämme, so wäre nicht zu verwundern, dasz die Langobarden schon an der Elbe in vielfacher gemeinschaft mit Sueven und Markomannen standen, vor dem aufgang aller dieser völker nach süden. ich lege darum gewicht auf die wiederkehr des suevischbairischen mythus von den ausgesetzten kindern auch in der langobardischen urgeschichte. mit vollem grund heiszen die Langobarden Sueven, und was s. 492. 494 noch unbestimmt gelassen werden musste, hat sich nunmehr entschieden herausgestellt.

Von den Burgunden ist weniger zu sagen. Zuvorderst nennt sie uns Plinius, gleich im ersten germanischen geschlecht: Vindili, quorum pars Burgundiones, Varini, Carini, Guttones. durch Vindili (s. 475) und Varini (s. 604) schliessen sich die Burgundionen den elbischen Langobarden an; im nordöstlichsten saum aller Germanen lagen Gutonen (s. 439). neben Varini sind gar verschollene Carini gesetzt, die man aus dem text hat merzen wollen, wie hinter den Sciri die Harri (s. 405.) nun fällt mir wenigstens auf, dasz ausser der schwedischen insel Hernö bei Angermanland auch im norwegischen Sunnmœri eine insel Herna oder Hernar (fornm. sög. 12, 302) neben einer insel Borgund (das. 12, 270) gelegen ist, wovon gleich nachher noch.

Aller dieser völker geschweigt Strabo, dessen blick nicht zu ihnen reichte; es scheint verwegenheit, seine *Βοΐτουσς* in *Γοίτουσς* (was jetzt Kramer sogar in den text nimmt), seine *Μουγδουσς* in *Βουργουνδίουσς* zu ändern. Auch dem Tacitus, der Vandilier und Varinen kennt, bleiben Burgundionen ungenannt, Ptolemaeus hingegen, nachdem er das *ἔθνος τῶν Σουήβων καὶ Σιγυόνων* aufgeführt hat, setzt das *τῶν Βουργοδάρων* zwischen Suebus (Oder?) und Weichsel. da der name zweimal so geschrieben steht, darf man ρ nicht für ausgefallen, nur für verschluckt halten *, und jene *Βοΐτουσς* Strabons liessen sich in *Βουργοΐτουσς* wandeln **. Wie es immer um diese namens-

* wie in bidern, bider, bair. bekel für bardern, bärdes, bekel.

** *Γ* und *Τ* verwechseln sich leicht (für *Βοργιονες* schrieb man *Βοιτωνες*); gesetzt, aus *Βουργοΐτουσς* entsprang einmal *Βοτγοΐτουσς*, so war in der verwirrung nur ein schritt zu *Βοττουσς*.

form stehe, die Burgunden gehören im ersten jh. zu den Ostseegermanen zwischen Oder und Weichsel, und haben vielleicht schon im zweiten begonnen sich südlicher zu wenden. im süden kennt sie Procop, und unter dem namen *Βουργουζίωνες*.

Sahen wir nun zweige der alten Rugier und Ulmerugier nach Norwegen gesprengt (s. 469), warum sollten nicht auch einzelne Carnen und Burgunden *gegen norden gezogen* sein? Hernö und Herna wurden eben aufgewiesen, der nähere insel Bornholm hiesz den Scandinaven Borgundarhólmr (fornald. sög. 1, 303. 2, 385. 456. 3, 361. forum. sög. 12, 270), bei Saxo gramm. p. 675 Burgunda insula, und Alfreds periplus nennt die bewohner Bornholms Burgendas oder Burgenden, bei Vulfstin ist Burgendaland wieder dies Bornholm. Noch mehr, im norwegischen Sunnmöri fand sich, wie vorhin gesagt, neben Herna eine andre insel Borgund, und die altn. eyjabeiti unterlassen nicht beide Borgund aufzuzählen *. Es scheint kein grund vorhanden, um mit Zeuss s. 465 diese inseln dem volksnamen zu entziehen und auf einen blosen mannsnamen Borgund zu leiten **, das altn. Borgund gen. Borgundar ist ortsbegrif.

Burgundio habe ich gramm. 2, 343 recht gedeutet; die goth. form wäre Baurgundja ***, wie náhvundja vicinus, es kann nichts anders ausdrücken als den in der haurgs wohnenden, was man sich nun unter diesem letzten wort denke. bei Ulfilas verdeutscht haurgs πόλις und einmal Neh. 7, 2 ἄκρα, burg im sinne von arx, wie auch das ahd. puruc urbs und castrum meint: beides enthält den begrif der bergenden, schützenden wohnung. den Burgunden muss von frühester zeit an eigen gewesen sein, sich durch solche burgen, und wären es blosze wagenburgen †, gegen feinde zu wehren. burgus gehört zu den wörtern deutscher sprache, die von den Römern am frühsten vernommen und selbst in die ihre eingelassen wurden: das stolze Teutoburg (noch ahd. diutpurc populosa civitas) drang zu ihr ohr und Asciburgium, im vierten jh. schreibt schon Vegetius 4, 10: castellum parvulum, quem burgum vocant, inter civitatem et fossam convenit fabricari; im sechsten Justinian cod. 1, 27, 2: ubi arte invasionem
701 Vandalorum et Maurorum resp. romana fines habuerat, et ubi custodes antiqui servabant, sicut ex clausuris et borgis ostenditur. Procop de

---

* ausführ. lex. mythol. 1846 s. 85 und 87.

** Burgundio für zusammengesetzt aus bar und gund zu nehmen, scheint die häufige wiederkehr der namen Gundahari Gundobaldus Gundicarus im burgundischen geschlecht und selbst altn. Gudormr und Gudrún (des Giuki tochter) wie ahd. Gundrún lust zu ruhen, und der erste theil des compositums könnte sich auf den stamm der Buren, von welchen nachher zu handeln ist, beziehen. allein alle auf gund ausgehende namen sind weiblich, führen also auf keinen stammhelden, und der ags. Burgenda, altn. Burgundr (Sæm. 240[b]) selbst das mhd. Burgonde Nib. 326, 4 B. Burgonzer Nib. 426, 2 B. stimmen nicht, auch heisst Gunther altn. Gunnarr, ags. Gudhere. Burgundari findet sich bei Graff 3, 208.

*** der laut *Βουργουζίωνες* wegen müste man auch einen misbräuchlichen übergang des Baurgundja in Bourgundjos vermuten.

† vgl. Ammianus 31, 8. 15.

addd. 4, 6. 7 nennt solcher burgen mehrere: *Μαρκόβουργος Σκλαβόβουργος Πλισκαβόβουργος Λουκαγαυβόβουργος*, 4, 4 *Γοτζανόβουργος Σκυλδηνόβουργος*, in deren einigen auch das erste wort deutsch sein könnte: Tulgabourgs Laggabourgs Skalkabourgs, wenn für *ov* ein *u* zu setzen; 4, 6 steht auch *Βουργουνδίωνες* und *Βουργουνδιόνες*, bekannt ist das rhenanische Quadriburgium. Einfältig ist nun zwar, wenn Orosius 7, 32 meint (was ihm Isidor 9, 4 nachspricht): hos Burgundiones quondam subacta interiore Germania a Druso et Tiberio per castra dispositos ajunt in magnam coaluisse gentem, atque etiam nomen ex opere praesumpsisse, quia crebra per limitem habitacula constituta, burgos vulgo vocant; aber die herkunft des namens aus burgus bleibt richtig. Drusus und Tiberius reichten zu keinen Burgunden, und hätten die unter ihrer hand stehenden Germanen sich der zwingburg fügen müssen, so würden andere stämme jenen namen tragen. Liudprand antapod. 3, 44 läszt den Albericus, einen Burgundenfeind, das märchen verworren so erzählen: Burgundiones idcirco, quoniam dum Romani orbe devicto ex gente hac captivos ducerent multos, constituerunt eis, ut extra urbem domos sibi instituerent, e quibus et paulo post a Romanis ob superbiam sunt expulsi; et quoniam ipsi domorum congregationem, quae muro non clauditur, burgum vocant, Burgundiones a Romanis, quod est a burgo expulsi appellati sunt. Burgunden sind bewohner der mauerlosen vorstadt, des burgum, it. borgo *.

Hundert jahre, seit Ptolemaeus schrieb, finden wir die Burgunden südöstlicher in freundlicher berührung zu dem gothischen volk der Gepiden, die ungefähr in der gegend der Karpathen angesessen waren. von Fastida, dem gepidischen könig, berichtet Iornandes rep. 17: Burgundiones paene usque ad internecionem delevit. das muss zu des gothischen königs Ostrogotha zeit, um das j. 245 geschehen sein. cf. Mamertinus genethl. c. 17: Gothi Burgundios penitus exscindunt. 702
rursum pro viribus armantur Alamanni, itemque Theruingi pars alia Gothonum. adjuncta manu Thaifalorum adversum Vandalos Gepedesque concurrunt. Theruingi, Taifali (s. 448. 449) und Sueven hielten es also mit den Burgunden; doch hernach: Burgundiones Alamannorum agros occupavere, sed sua quoque clade quaesitos. Alamanni terras amisere, sed repetunt; es mag aber zwischen beiden verglichen worden sein. das vierte jh. zeigt Burgunden im südwesten neben Alamannen, die seit dem dritten im heutigen Schwaben wieder festen fusz gefaszt hatten (s. 498. 499.) die altrömische mauer, den pfal (mythol. s. 975) nennt Ammianus 18, 2 als beider völker grenze im j. 359: ad regionem, cui capellatio vel palus nomen est, ubi terminales lapides Alamannorum et Burgundorum confinia destinguebant. capellatium kann in dieser heidnischen zeit noch auf keine capella, sedecula sacra gedeutet werden, und mit recht vermutet Stälin 1, 128

* die deutung: Burgundiones aus einer burgo, die lage des deutschen ohne (nhd. hof) in -ohre? ist unzulässig.

auch in ihm eine ahd., wieder palas enthaltende bildung, capalatium gleichsam capalazi. Des ortes wird man aber aus einer andern stelle Ammians 28, 5 näher gewahr, wo berichtet ist, wie Valentinian im j. 370 Burgunden gegen Alamannen aufwiegelte: seditque consilia alia post alia imperatori probante, Burgundios in eorum excitari perniciem, bellicosos et pubis immensae viribus affluentes, ideoque metuendos finitimis universis. scribebatque frequenter ad eorum reges per taciturnos quosdam et fidos, ut iisdem tempore praestituto supervenirent, pollicitus ipse quoque transito cum romanis agminibus Rheno occurrere pavidis, pondus armorum vitantibus insperatum. Gratanter ratione gemina principis acceptae sunt literae: prima quod jam inde temporibus priscis subolem se esse romanam Burgundii sciunt, dein quod salinarum finiumque causa Alamannis saepe jurgabant. soboles romana zu sein konnten die Burgunden nur wähnen nach jener von Orosius erzählten sage, die also früher verbreitet sein muste; Ammian lebte ungefähr 50 jahre vor Orosius. die sage setzt aber nothwendig ein
703 günstiges verhältnis der Burgunden zu den Römern voraus, das mindestens schon in die erste hälfte des vierten jh. gefallen war, nicht zu lange seit dem streit mit den Gepiden, nach welchem die flüchtlinge vielleicht bei Römern aufnahme gefunden hatten. der hader um die salzquelle gestattet aber den ort der grenze an den Kocher im schwäbischen Hall wie an die Saale bei Kissingen zu legen (Zeuss s. 312.)

Gegen ausgang des vierten jh. standen also die Burgunden in den decumatischen feldern neben Alamannen, da wo ehmals auch Helvetier gehaust hatten, und es drängte sie immer näher an und über den Rhein. Eusebii chron. ad a. 374: Burgundionum octoginta ferme millia, quod nunquam ante, ad Rhenum descenderunt. Hieronymus ad Ageruchiam de monogamia epist. 9 p. 748 ad a. 409: innumerabiles et ferocissimae nationes universas Gallias occuparunt. quidquid inter alpes et pyrenaeum est, quod oceano et Rheno includitur, Quadus, Vandalus, Sarmata, Alani, Gepides, Eruli, Saxones, Burgundiones, Alemani vastarunt. Prosper ad a. 414: Burgundiones partem Galliae propinquantem Rheno obtinuerunt, hier trafen sie sich mit Römern unter Jovinus, später unter Aetius und mit Attila. In der gegend von Worms musz ihr reich zu anfang des fünften jh. eine zeitlang festen sitz behauptet haben, weil ihn das epos unverrückt dahin verlegt. Allmälich aber begannen sie (um 435. 436) stromaufwärts in das südöstliche Gallien zu ziehen und ein ansehnliches gebiet, das von den Vogesen bis über die Rhone reichte, in besitz zu nehmen, wo sie sich etwa hundert jahre lang mächtig und unabhängig
704 behaupteten. * da nennt auch Procopius Βουργουζίωνες (de b. goth. I,

* in dem nachherigen Schweizergebiet stieszen Burgunden und Alamannen aneinander, was zum sprengel von Besançon und Lausanne gehörte gilt für burgundisch, was zu Mainz und Constanz für alamannisch. der gröszte theil der deutschredenden Schweiz ist alamannisch, die französischredende burgundisch

12. 13) und da erliegen sie um das j. 530 der fränkischen übergewalt; die Franken theilten das land, liesen jedoch den Burgunden ihre gesetze und bräuche.

Die lex Burgundionum wurde von könig Gundobald, etwa 513. 514 gesammelt, empfieng aber zusätze unter seinen söhnen Sigismund und Godomar 517—534. nach Gundobald nennt sie das mittelalter lex gundobada, gumbada, loi gombette und allen Burgunden wird der name Gundebadingi (Ducange s. v.) Guntbadingi (Pertz 3, 74) gegeben. tit. 3 berührt Gundobald seine vorfahren: Gibicam, Godomarem, Gislaharium, Gundaharium, patrem quoque nostrum et patruos, Gibica scheint groszvater, unter den drei folgenden einer vater, zwei vatersbrüder, denn man darf doch nicht Gibica zum vater, die drei andern zu oheimen erklären. der wortfolge nach würde Godomar vater sein, im epos aber, das freilich von keinem Gundobald weisz, ist Gundahari der älteste, die königsreihe fortsetzende sohn. starb Gundobald um 515, so könnte Gundahari gegen 480, Gibica gegen 450 fallen, wo sie bereits aus Worms fortgezogen scheinen. im lat. Waltharius sitzen vater und sohn, Gibicho und Guntharius beide zu Worms als Frankenkönige; in den Nib. Gunthere, Gêrnôt und Giselher, drei brüder zen Burgonden, ze Wormze, der vater heiszt Dankrât statt Gibeche, welcher name doch noch andern dichtern bekannt bleibt. Vîdsîd meldet wieder von Gifica und Gudhere: Burgendum veold Gifica 319, 22 und

ic wæs mid Burgendum, þær ic beág gebáh,
me þær Gudhere forgeaf glädlicne mäddum. 322, 18.

Auch in der edda steht Giuki oben an, seine drei söhne heiszen 705
Gunnar Högni Guttormr, doch soll der letzte ihr stiefbruder sein (Sæm. 117ª), wie in den mhd. liedern Hagene den königssöhnen verwandter, kein bruder ist. da Gunthere und Giselher zur alten Genealogie stimmen, scheinen auch Gêrnôt und Guttormr aus Godomâr verderbt; gleichwol liegt in Gêr gais, das sich mit gîsil berührt (mythol. s. 344.) das wichtigste ist uns, dasz die Burgunden des lieds zugleich Nibelunge, die Giukungar zugleich Niflungar heiszen und schon im namen fränkische an burgundische heldensage knüpfen. Gunnar aber wird in der edda Sæm. 247ᵇ einmal Geirmflungr genannt, was wieder zu Gêrnôt stimmt.

War aber Gundobald sohn des Gundahari (oder hier gleichviel des Godomar), so kann sein vater nicht Gundioch geheiszen haben, wie mein bruder (heldens. s. 13) annimmt. dieser Gundioch vielmehr

---

und nur im Bernerland und stücken von Freiburg, Luzern und Argau nimmt man burgundische bewohner an, die der deutschen sprache treu blieben. Die mittlere und obere Ar scheidet beide stämme, Murten, Solothurn, Bern fallen zu Burgund; der Argau bis zur Reuz ist alamannisch, so wie ganz Zürich, S. Gallen, Appenzell, Glarus, Zug, Schwiz, Uri, Unterwalden und das meiste von Luzern: rechts der Röth (Rotaha) war alamannisch, links burgundisch (Kopp 2, 506. 507.) Zwischen Burgund und Rhätien soll nach einer urk. von 1155 schon könig Dagobert im 7. jh. grenze gesetzt haben (Böhmer n° 2354. rechtsalt. s. 542. 951. mythol. 671.) Die alamannische Schweiz ist reich an weisthümern (öfnungen), die burgundische arm.

gehört einem andern etwas früheren burgundischen geschlecht, von welchem Gregor. tur. 2, 28 meldet: Gundeuchus (ex genere Athanarici regis Visigothorum) zeugte vier söhne Gundobaldus, Godegisil, Chilpericus, Godomarus, von Chilpericus rührten zwei töchter her Mucuruna und Chrothildis, welche letztere 470 geboren und gemahlin des Frankenkönigs Chlodoveus war. Gundebald Gundiochs sohn musz hiernach um 450—470 gelebt haben *, nicht der 516 gestorbne Gundebald Gundihars sohn sein. zwei burgundische brüder Gundiacus und Hilpericus nennt Iornandes cap. 48 im j. 456; sie scheinen Gregors Gundeuch und Chilpericus, die vater und sohn sind. in diesem geschlechte Gundiochs weisz ich keinen Gundahari, allein man wird auch auszer dem von Gibica stammenden einen älteren annehmen müssen. Olympiodor macht einen Guntiarius Burgundiorum praefectus namhaft, unter Honorius und Jovinus, also im j. 412 (Mascov 1, 374) und nach Prosper ad a. 435 fällt Gundicar in Gallien ein, von Attila sagt Paulus' Diaconus de gestis episcop. metensium: postquam Gundi-
706 carium Burgundionum regem sibi occurrentem protriverat (Mascov 1, 432); mag diese niederlage ins j. 436 oder erst 450 fallen, Gundobalds vater kann dieser Gundicarius nicht gewesen sein, oder wir fassen die genealogie in der lex Burg. überhaupt unrichtig auf.

Die burgundische sprache wird uns kaum erschlossen. Ammian 28, 5 theilt zwei wichtige wörter mit: apud hos generali nomine rex appellatur hendinos .... nam sacerdos apud Burgundios omnium maximus appellatur sinistus et est perpetuus, obnoxius discriminibus nullis ut reges. hendinos scheint völlig das goth. kindins ἡγεμών, zumal auch Olympiodor den Burgunden keinen könig, bloszen führer oder gebieter beilegt. H mag hier für CH = goth. K vernommen worden sein, ein vorläufer der ahd. verschiebung, wie auch ein Alamannenkönig Hortarius für Chortarius steht, von chortar grex, ags. corder. kindins scheint dem ahd. chint puer, filius verwandt und auch im westgoth. Chindasvinthus Cinthila (concil. tolet. 13 a. 683) vorhanden. nicht anders stimmt sinistus zum goth. sinista πρεσβύτερος priester, dessen positiv sich mit dem ahd. sin (Graff 6, 25) berührt, also jenem perpetuus entspräche. Gothisch ist nun ferner der schwache ausgang burgundischer namen, deren das grafenverzeichnis vor der lex vier darbietet: Goma = guma, homo; Sonia = sunja verax; Wulfila; Fastila. dagegen läszt sich wittemon aus der lex. tit. 66. 68. 86 nicht einwenden, welches keine schwache flexion eines nom. wittemo (wie er freilich dem ahd. widemo, ags. veotuma gliche), sondern nach tit. 68 selbst nominativ scheint und vielleicht für wittemond steht? morgengeba 42, 2 begegnet allen deutschen dialecten. vegius 16, 3 und addit. 8 scheint in der rubrik des additaments viator übersetzt, musz also von veg via rühren und etwa ein goth. vigja sein, qui viam parat, index viae, der die spur des gestolnen viehs weist. wittiscalci heiszen 76, 1 pueri regis, qui judicia exsequuntur, mulctam per pagos

* er wurde von Olybrius († 472) zum patricius ernannt.

exigunt (49. 4); die ahd. form würde lauten wiziscalh, von wizi poena, judicium (Graff 1, 1117.) faramanni 54, 2. 3 musz einen besondern stand von leuten anzeigen, die zu einer fara gehörten, vgl. Roth. 177 cum fara sua migrare. mir fällt dabei der eigenname Burgundofaro ein, der z. b. in der fundatio monast. corbejensis von 669 steht. navis caupulus addl. 7, 1 mahnt zwar an das s. 666 besprochne anglische cèple, ist aber gleich diesem auf das mlat. wort (Ducange s. v.) und bereits auf das lat. caupulus bei Gellius 10, 25 zurückzuführen. 707

Unter den grafennamen, deren lesart mir Blume nach zehn hss. gegeben hat, findet sich Agantheus Agatheus, ich glaube das altn. Angantŷr f. Anganþýr, von ângan molestia, necessitas; dies Agathio scheint mir jetzt auch Walthar. 629 herzustellen, obgleich die ahd. form Agadeo fordert. auch Aunemundus zeigt gothischen diphthong. ich habe über aun bei Haupt 3, 144 geredet. merkwürdig Sigisvuldus Sigisuuldus, victoriae gloria, vom goth. vulþus vgl. ahd. woldar (Godevolda Winevolda bei Irmino 230. 234 stehn für -bolda, balda). Conegisil wäre goth. Kunjagisils, ags. Cynegisel = Cynegils.

Einer müste aus den ältesten burgundischen urkunden des 7. 8. 9. jh., wo noch das volk weniger mit Franken und Alamannen vermengt war, alle von den fränkischen und alamannischen abweichenden eigennamen sammeln. Goldast hat das schon einmal ungenügend versucht, in seinem verzeichnis fiel mir der mannsname Chustaffus auf, der an den eigenthümlich schwedischen Gustaf gemahnt. ich treffe ihn in Schweden seit dem 14 jh., doch mag er sich erst durch die könige Gustaf Wasa und Gustaf Adolf weiter verbreitet haben; die altn. denkmäler Islands, Norwegens und Dänemarks kennen ihn nicht. seine erste spur ist im Vestgötalag s. 297, wo unter den alten lagmännern der achtzehnte Göstawär heiszt; liegt in Gustaf staf, wie in Sigestap stap, so dürfte der erste theil aus kürzung des altn. gunn oder gud pugna hervorgehn*, baculus belli und baculus victoriae eignen sich gleich gut zur benennung von helden, ahd. Kundastap? Seltsam klingen die burg. frauennamen Solsepia und Wuona bei Goldast, aber auch Mucuruna bei Gregor 2, 28 und Caretene, wie ein epitaph 708
Gundobalds gemahlin nennt (du Chesne 1, 514.) Chilperichs tochter hiesz Sedeleuba, eine tochter Sigismunds Suavigotha nach ihrer mutter Ostrogotha, des ostgothischen Theoderichs tochter. Mucurûna halte ich zum ags. mucg muga, altn. mugr mugi acervus frumenti, dann acervus insgemein, woher almugi der grosze haufe, schwed. almoge, dän. almue; das fries. muka (s. 681) mag gleichfalls acervus, manipulus culmorum sein. da nun ags. mucgwyrt artemisia bedeutet, scheint in Mucurûna (wie in Gênofeifa s. 540) der name eines krauts zu liegen.

Alle diese betrachtungen zeigen nähere verwandtschaft der burgundischen sprache zur gothischen, als zur ahd., wie dies auch der

* vgl. prov. gofaino gonfano f. gundfano (Rayn. p. 463), ja vielleicht sind die s. 526 anders gedeuteten Gogerni = Gundgerni bellicosi.

östlicheren lage der alten Burgunden und ihrer fortdauernden nahen verbindung mit den Gothen angemessen scheint. hinter der Rhone stiesz burgundisches an westgothisches reich, im Waltharius 80 haben Herricus (Haricus) von Burgund und Alphere (Alphari) von Aquitanien ihre kinder verlobt, und ein additamentum zum gesetz verordnet: quicunque ingenuus de Gothia captivus a Francis in regionem nostram venerit et ibidem habitare voluerit, ei licentia non negetur.

XXVI.

DIE ÜBRIGEN OSTSTÄMME.

Im osten Deutschlands waren wir durch Langobarden über die 709
Elbe, durch Burgunden über die Oder geführt, es gab aber zwischen Oder und Weichsel, bevor an die grenze der weiterstreckten Gothen gereicht wird, noch eine nicht geringe zahl gröszerer wie kleinerer deutscher stämme, auf welche unsere von den Gothen ausgegangne, vom südost nach westen, von da nach norden gelangte betrachtung im nord- und südosten nothwendig zurückkehren musz. diese völker waren den Römern von allen Germanen die unbekanntesten, daher auch ihre nachrichten darüber so wie unsere kunde dürftig ausfallen, was um so mehr zu beklagen ist, weil wir von dieser seite voller einsicht in die gothischen verhältnisse, welche als grundlage aller deutschen geschichte zu betrachten sind, entbehren. doch auch hier werden unerwartete streiflichter auf die Gothen fallen.

Ich lasse gleich die gröszte sich darbietende masse vortreten: es sind die Lygier. Strabo s. 290 von Marobod redend, der als jüngling zu Rom gewesen und wieder heimgekehrt sei, gedenkt ihrer zuerst: *ἐπανελθὼν δὲ ἐδυνάστευσε καὶ κατεστρέψατο πρὸς οἷς εἶπον Λουίους τε, μέγα ἔθνος, καὶ Ζούμους καὶ Βοΐτωνας καὶ Μαργιλλωνας καὶ Σιβινοὺς καὶ τῶν Σοήβων αὐτῶν μέγα ἔθνος, Σήμνονας.* *Λουίους* in *Λουγίους* zu ändern ist kein bedürfnis. die begebenheit fällt unter August, noch vor den anfang unsrer zeitrechnung. Funfzig jahre später, als des quadischen Suevenkönigs Vannius reich (s. 505) zu ende neigte, waren auch Lygier herangezogen, also südwärts gegen die Donau: nam vis innumera, Lygii aliaeque gentes adventabant fama ditis regni. Tac. ann. 12, 29: quia Lygius Hermunduruscque illic ingruerant. 12, 30. bei Dio Cassius 67, 5 (um das jahr 85) erscheinen *Λίγιοι* noch südlicher, auf der rechten seite der Donau in Moesien, wo sie sich mit Sueven entzweit und bei Domitian um hülfe hatten bitten lassen; er sandte ihnen nur hundert reiter, was die Sueven dennoch so aufbrachte, dasz sie ihrerseits um der Jazygen beistand warben. In der Germania schildert Tacitus noch

der Lygier östliche heimat: dirimit scinditque Sueviam continuum montium jugum, ultra quod plurimae gentes agunt, ex quibus latissime patet Lygiorum nomen in plures civitates diffusum. valentissimas nominasse sufficiat, Harios, Helveconas, Manimos, Helisios, Nahanarvalos. für Lygiorum geben einige hss. Legiorum, Ligiorum (Tagmann p. 42), wogegen aber das ansehn der älteren hss. der annalen entscheidet. Ptolemaeus nennt sie *Λούγιοι* (denn die lesart *Λοῦτοι* ist sicher zu verwerfen, vgl. vorhin s. 699), unterscheidet aber nur drei civitates: *ὑπὸ τοὺς Βουγοῦντας Λούγιοι οἱ Ὀμανοί. ἐφ' οὓς Λούγιοι οἱ Λοῦτοι. ὑπὸ Ἀσκιβουργίῳ ὄρει Κορκόντοι καὶ Λούγιοι οἱ Βοῦρσοι*, wonach man ihnen ungefähr das heutige Schlesien und nördliche Böhmen anzuweisen hätte. Die letzte meldung über sie hat Zosimus 1, 67 aus der zeit des Probus aufbehalten, dieser kaiser habe (ungefähr um 277) gegen die Logionen (*Λογίωνες*), ein germanisches volk, gestritten und ihren anführer Semno nebst seinem sohn gefangen genommen, hernach aber wieder herausgegeben. *Σέμνων* gemahnt nothwendig an die bei Strabo neben den Lygiern genannten Semnonen (s. 493.) auf der tab. peuting. bessert man Lupiones in Lugiones, in der späteren zeit sind sie ganz verschollen.

Keinem zweifel unterliegt, dasz ein so bedeutendes, neben lauter Germanen auftretendes und in deutsche händel verflochtnes volk (*μέγα*
711 *ἔθνος*) rein deutsch war, und Schafarik ist unberechtigt, aus der ähnlichkeit des sl. wortes lug poln. łęg, das auch unsere sprache im (goth. lauhs?) ahd. lôh, ags. leáh, mhd. lô, die lat. in lucus besitzt, zu folgern, der volksname sei sl. ursprungs und erst durch einnahme des altslavischen sumpf oder wiesenlandes auf deutsche völker übergegangen. wahrscheinlich hat Lygius mit diesem wort und begrif nicht das geringste gemein. man dürfte allenfalls an die ahd. mannsnamen Maganlôh Raginlôh Wolfolôh (Graff 2, 127) denken, doch nie erscheint das einfache Lôh als mannsname. die älteste gestalt des namens *Λούϊος* bei Strabo lehrt mich den westgothischen königsnamen Liva (bei Isidor geschr. Liuua) und Livigild (Leuuigildus) zu erwägen (vgl. ahd. Liuwiho, Graff 2, 207), deren bedeutung freilich noch musz dahin gestellt bleiben. aus IV entfaltet sich IU und aus VJ und den diphthongen UG, G, vgl. goth. valvidai und valugidai Eph. 4, 14, bauan bagms u. s. w. wäre die diphthongische form falsch und Lugius, Lygius festzuhalten, so könnte auch die wurzel liugan laug lugum, deren bedeutung ursprünglich celare scheint, in betracht kommen, ohne dasz ich es wage den sinn des namens zu rathen, vgl. auch liugan nubere.

Dions wichtige stelle bezeugt uns, dasz schon in der zweiten hälfte des ersten jh. Lygier und Sueven in Moesien auftreten, welches damals noch entschieden von Daken d. i. Geten bewohnt war. es mochten nur auszüglinge sein, die sich vom hauptvolk gesondert hatten, etwa wie des Pytheas Guttonen vorgeschoben waren oder die batavischen Chatten. Erblicken wir aber zwischen Oder und Weichsel um diese zeit Lygier neben Burgunden, Sueven und Gothen, die hier

jeder zugibt; zugleich südlich an der Donau Lygier und Sueven bei Daken, warum sollen diese Daken nicht auch gothisch können gewesen sein? Lygier reichen also gleich den Bastarnen früh in den südost zurück. Dio sagt auch 51, 22 dasz Daken, die Moesier heiszen, neben Triballern zu beiden seiten der Donau hausen, indem er eines von Caesar 28 jahre vor Chr. veranstalteten triumphs gedenkt, wo die Römer von Daken und Sueven ein kampfspiel aufführen lieszen (oben s. 184.) hier werden jene skythisch, diese keltisch genannt; nicht 712
uneben nach dem alten sprachgebrauch, jenachdem Germanen im osten oder westen begegneten.

Aber die einzelnen lygischen völker kosten kopfbrechen. *Ζοῦμοι* klingt fast undeutsch, da Ulfilas in goth. wörtern gar kein anlautendes Z hat und ahd. lautverschiebung damals noch nicht eintrat; in der entstellten form könnte etwas stecken von den Manimi des Tacitus, den *Ὄμανοι* oder gar *Δοῦνοι* des Ptolemaeus, für welche auch wenig rath zu schaffen ist. viel lieber halte ich an der unverdächtigen lesart fest und bedenke das ermittelte verhältnis des gotischen Z zu goth. H und litth. SZ (s. 188.) ist *Ζάλμοξις* von *ζαλμός* cutis, tegmen ein Halmaha von halm culmus (wurzel hilan, celare tegere); so wäre für *Ζοῦμος* nach goth. Haums, ags. Heám zu suchen, die sich freilich nicht darbieten (ein ags. adj. heámol homo frugi ist nicht sicher genug), aber die trad. corb. 414 liefern den alts. manns- und zugleich ortsnamen Hôma; das litth. szamas, lett. šoms, poln. sum bedeutet den fisch wels, silurus. Zu jenem *Δοῦνοι* liegt es nahe den bei Ptol. in dieser gegend angegebnen ortsnamen *Δουγίδουνον* zu vergleichen und beide aus dem ags. dûn mons zu deuten, das ahd. Askitûn wäre was sonst Asciberg, nhd. Escheberg; doch volksnamen aus örtlichem verhältnis zu erklären scheint immer bedenklich. Strabons *Βούιωνες* nehme ich für *Βουγοΰντωνες* (s. 699), seine *Σιβινοί* sind eher als *Σιφινοί* (s. 171) *Σιλινοί*, nemlich die von Ptol. zwischen Semnonen und Bougunten gestellten *Σίλιγγαι*, welche bei Idatius und Isidor noch im 5 jh. in Lusitanien und Baetica als Vandali Silingi auftreten, wie ja Plinius Burgundionen und Guttonen dem vandalischen geschlecht überweist. Sil fällt einer guten deutschen wurzel, wahrscheinlich seilan sail silum ligare zu, die trad. corb. 241 bieten den namen Silhard; nähere deutung ist nicht möglich; man könnte aber zusammenhang mit dem pagus Silensis bei Thietmar (Pertz 5, 855) und dem namen Silesia Schlesien finden, den die nachher eingerückten Slaven in der gegend vorfanden. Die *Μουγίλωνες* dürfen an das ahd. mûchilari sicarius, mûchilsuert sica, mûcheo mûchari latro, grassator mahnen, wenn man erwägt, dasz in Cimber 713
und Ambro (s. 636. 638) dieselbe, jener rauhen zeit angemessene bedeutung waltet. das sl. mogila grabhügel (s. 171) gebe ich wieder auf, wie bei den Chauken den hoc tumulus (s. 676.)

Auf solche weise wären die von Strabo angeführten lygischen völker besprochen. des Ptolemaeus *Βοῦροι* sind unverkennbar von Tacitus zu eingang des cap. 43 als hinter den Markomannen und Qua-

den wohnhaft angegeben; die ganze stelle musz aber ins auge gefaszt werden: retro Marsigni, Gothini, Osi, Buri terga Marcomanorum Quadorumque claudunt. e quibus Marsigni et Buri sermone cultuque Suevos referunt. Gothinos gallica, Osos pannonica lingua coarguit non esse Germanos, et quod tributa patiuntur. partem tributorum Sarmatae, partim Quadi ut alienigenis imponunt. Gothini, quo magis pudeat, et ferrum effodiunt. omnesque hi populi pauca campestrium, ceterum saltus et vertices montium jugumque insederunt.

Dieser bericht scheidet umsichtig drei sprachen; auf die gallische werde ich nachher zurückkommen; unter pannonischer musz illyrische verstanden werden, die sich nach Dio Cass. 49, 36* nordwärts gegen Moesien und Noricum erstreckte; Osi, ungeachtet Tacitus cap. 28 unsicher redet, gehn uns also nichts an. Die suevischen oder lygischen Buri erscheinen schon in der nähe der Karpaten, ungefähr wo die Weichsel entspringt, reichen also südlich gegen Dacien. ihr name fieszt aus der wurzel bairan bar baurum und gleicht dem mythischen Buri und Börr der edda (mythol. s. 323. 526.) den Marsingen darf verwandtschaft mit den westlichen Marsen (s. 619) zugesprochen werden, wenigstens führt ihr' name auf einen ahnen zurück, dem auch jene entstammen konnten. Beide, Buren und Marsinge zählt Tacitus mehr zu den Sueven als Lygiern, während Ptolemaeus die Buren lygisch
714 nennt. über diese stehn aber noch andere bedeutsame meldungen zu gebot. bei Dio Cassius nemlich 68, 8. 71, 18. 72, 3 heiszen sie *Βοῦῤῥοι*, und werden im krieg der Römer gegen die Daken, Quaden und Markomannen bald als bundsgenossen, bald als feinde aufgeführt; offenbar waren sie allen diesen, zunächst den Daken benachbart, woneben zugleich 71, 12 gothische Astinge (s. 448) schon zu Mark Antonius tagen auftauchen. auch Capitolinus im M. Anton. c. 12 nennt Quadi, Suevi, Sarmatae, Latringes et Buri in einem athem, und zum letztenmal gibt ihren namen die tab. peuting. zwischen Sarmaten und Quaden über der Donau, unvollständig BUR, offenbar Buri. worauf jedoch besonders gewicht liegen musz, ist, dasz Ptolemaeus bei aufzählung der dakischen stämme selbst Buridaensii oder Buridiensii und ihre stadt Burridava Buridava nennt; nach allem was ich s. 190. 191 erörtert habe sind in dieser zusammensetzung die beiden völkernamen Buri Burri und Dai Daci verbunden und durch Buridava wird die s. 202 gegebne deutung der andern ortsnamen auf -dava willkommen bestätigt. Es ist vollkommen natürlich, dasz zwei deutsche stämme sich verschmelzen, wäre aber seltsam, wenn sie von geschlecht einander fremd es gethan hätten. Buren also wie Lygier streiten für das deutsche element in den ihnen benachbarten Daken oder Geten.

Unter den völkerschaften, welche Tacitus für eigentlich lygische hält, wurden vorhin schon die Manimi den Omanen des Ptol. und Zoumen des Strabo verglichen; das ist gewagt, weil für keinen dieser

* Dio war unter Alex. Severus selbst statthalter in Dalmatien und dem obern Pannonien gewesen.

namen sicherheit besteht, wie sollte man aus einem die andern herstellen?- Die furchtbar, wie ein wildes heer (feralis exercitus), geschilderten Harii erscheinen unmittelbar als goth. harjôs legionen (mythol. s. 902) vgl. Hariwa oben s. 228. Helvecones sind des Ptolemaeos *Αἰλουαίωνες*, was leicht in *Αἰλουαίωνες* zu ändern stände; sie folgen ihm auf Burgunden und gehn den Semnonen voraus. ihr name klingt an keltische völker, wovon hernach noch. zu Helysii oder Elysii hat bereits Zeusz s. 124 passend andere namen des deutschen alterthums gestellt. Vor allen aber wünscht man aufgeklärt zu sein über 715
den namen Nahanarvali, von deren heiligem hain Tacitus die anziehende kunde gibt. eine reingrammatische auflösung des altn. wortes norn in goth. navairns, die ich neulich versuchte, hat glücklich das räthsel deuten helfen. Müllenhoff schlieszt scharfsinnig, dasz Nahanarvali für Navarnahali stehe; es braucht kein schreibfehler zu sein, das römische organ konnte die stelle des ihm lästigen H selbst verrücken, s. 333 sind beispiele anderer consonantversetzungen vorgebracht, vgl. s. 720 Vividarii f. Vidivarii und Zamolxis für Zalmoxis, des wechsels zwischen H und V wurde s. 306 erwähnt. Navarnahali wären goth. Navarnêhaleis, altn. Nornahalir, viri qui dearum fatalium tutela gaudent; das altn. halr, ags. häle vir, heros gestattet auch ein goth. hals pl. haleis anzunehmen. will man damit nun den dienst der beiden jünglinge (vgl. s. 118) in einklang bringen, so könnten diese lygischen völker männliche nornen statt weiblicher verehrt haben, wie ja für Nerthus, unhold (myth. s. 942) und wicht (myth. s. 409) die geschlechter schwanken. Der letztgenannte ausdruck soll uns aber gleich, wie mich dünkt, entscheidende bestätigung der Navarnahalen bringen. auszer Tacitus nennt sie nemlich niemand, spätere schriftsteller jedoch verschiedentlich Victohalen oder Victovalen, ganz mit demselben wechsel der spiranten H und V; Capitolin im Marcus cap. 14: Victovalis et Marcomannis cuncta vastantibus; cap. 22: Marcomanni, Narisci, Hermunduri, hi aliique cum Victovalis Sosibes, Sicobotes, Rhoxolani, Bastarnae, Alani, Peucini, Costoboci; Eutropius 8, 2: Daciam nunc Thaiphali habent, Victohali et Tervingi. Ammianus 17, 12, die händel der Römer mit Quaden und Sarmaten im j. 358 berichtend, erzählt von den letzten: qui confundente metu consilia ad Victohalos discretos longius confugerunt, wie die besten handschriften geben, einige lesen Victobales, wie bei Eutrop Victoali und Victophali. unbedenklich ist aber in diesem namen dem PH zu entsagen und allem zusammenhang mit dem cheruskischen Falen (s. 631), Victohali sind goth. Vaihtêhaleis, altn. Vættahalir, von viet, ahd. wiht, goth. vaihts, altn. vættr, einem meist weiblich, zuweilen männlich gedachten ge- 716
stigen wesen unseres alterthums, das auch die nornen begreifen kann. Sæm. 145ª ist vættr ausdrücklich von einer schutzverleihenden valkyrja gebraucht, vaihts kann also navairns vertreten. bei solcher gleichheit der namen sind Vaihtêhaleis was Navarnêhaleis, nicht blosz ein verwandtes, sondern ganz dasselbe volk, das wie alle lygischen stämme nach südosten streift. Wie Cherusken und Sachsen, Charu-

den und Holsaten, Kimbern und Sturmaren, Heruler und Suardonen, sind Navarnahalen und Victohalen ein und derselbe, nach verschiedenheit der zeit mit verschiednem, aber identischem namen belegte volksstamm. Dasz sie zugleich neben Bastarnen Alanen Markomannen und Hermunduren dakischen grund und boden betreten, musz unbefangnem blick wieder das nahe verhältnis zwischen Gothen, Lygiern und Daken erschlieszen.

Nordwestlich von diesen Lygiern, im raum zwischen Elbe und Oder, hinter den Langobarden gegen die ostsee liegen die von Tacitus cap. 40 aufgeführten Reudigni, Aviones, Anglii, Varini, Eudoses, Suardones und Vithones, von welchen einzelne, weil sie sich westwärts wandten, schon in vorausgehenden capiteln behandelt worden sind. Suardones s. 473. 613; Anglii et Varini s. 604. 605; Aviones s. 472, welche letzteren fast zu nördlich wohnen um sie mit fug den Gothen beizuzählen. Reudigni scheinen sich gut zu erklären aus dem goth. riuds, gariuds σεμνός, sie führen den schönen namen verecundi, reverendi. nicht den geringsten grund sehe ich für die von Zeusz s. 150 geäuszerte vermutung, Reudigni bei Tacitus sei nichts als falsch gehört statt Teutingi, Eutingi, Jutingi. glaublicher ist mir, dasz uns die Eudoses gothische Iutusjôs nach analogie von bêrusjôs (s. 457) und Sedusii (s. 496) anzeigen, vielleicht auch die Vithones, wofür man Nuithones zu lesen pflegt, in Iuthones gewandelt werden dürfen (s. 500), doch musz die abweichung des D und TH vorsichtig machen. Wie den Lygiern das heiligthum der Alces wird allen diesen dem strande der ostsee nahen Germanen die göttin Nerthus überwiesen,
717 deren hain auf einem eiland des meers lag. für dasselbe möchte ich es immer noch bei der alten annahme von Rügen bewenden lassen, da Bornholm zu fern gelegen, Hiddensee* zu klein ist. warum sollten nicht die den Suardonen, Avionen und Reudingen nördlich benachbarten Rugier (s. 469. 470) genossen dieses cultus gewesen sein? freilich auf der strecke von der Oder zur Elbe gelangt man zuletzt an die kimbrische halbinsel, und für Suardonen soll das flüszchen Swartowe bei Lübeck zeugen, da doch der volksname richtiger auf schwert zurückgeführt wird, obgleich ich nichts dawider habe, dasz die Suardonen die westlichsten dieser Nerthusvölker seien und mit Kimbern wie Cherusken zusammenstoszen; dann käme auch die insel Femarn in betracht oder eine noch nordwestlichere. Mit den Rugiern werden Lemovii genannt, zu deren erläuterung ich nichts beizutragen weisz, auszer der s. 469 ausgesprochenen vermutung; doch fällt mir jetzt ein, dasz die bei Ptolemaeus auf Scandia genannten Λεμοῦνοι aus Lemovii könnten verderbt sein, falls sie nicht Lygier sind (s. 711).

Von Rugiern und Lemoviern tiefer gegen osten an der meerküste vorrückend gelangt Tacitus zu den Suionen, über welche ich im näch-

* Hedinsey Sæm. 132ª vgl. Haupt 2. 3. man denkt beim namen Hedinn leicht an Procops Οὐιδεῦροι auf der Scandia.

sten cap. sprechen werde, endlich zu den Aestiern und Sitonen, die ihm hier Germaniens äuszerste grenze bilden: hic Suaviae finis.

Der Aestier namen überliefert vor Tacitus schon Strabo s. 63 nach dem ihm lügenhaften Pytheas in der form Ὠστιαῖοι (nicht Ὠστίμιοι, wie Kr. aufnimmt). Wäre des Pytheas meldung vollständig bewahrt, so würde erhellen, wie er sich die lage dieser Ostiaer neben den Guttonen und Teutonen dachte, über welche Plinius 37, 2 den bernstein abhandelnd folgendes auszieht: Pytheas (credidit) Guttonibus Germaniae genti accoli aestuarium oceani, Mentonomon nomine, spatio stadiorum sex millium; ab hoc diei navigatione insulam abesse Abalum, 718
illuc vere fluctibus advehi (succinum)* et esse concreti maris purgamentum: incolas pro ligno ad ignem uti eo proximisque Teutonis vendere**. Mentonomon hält man für das frische haf, Abalus für die kurische nehrung, welcher letzte name deutschen ursprung verräth, und aus dem ags. abal robur, altn. afl erklärbar scheint. Stephanus von Byzanz hat Ὠστίωνες und setzt sie deutlich an die westliche küste: ἔθνος παρὰ τῷ ἀντικῷ ὠκεανῷ, οὓς Κοσσίνους Ἀρτεμίδωρός φησι, Ηυθέας δ' Ὠστιαίους. τούτων δ' ἐξ ἐναντίων οἱ Κόσσινοι λεγόμενοι Ὠστίωνες, οὓς Ηυθέας Ὠστιαίους προσαγορεύει. Man hat anzunehmen, dasz Pytheas von Thule aus nach Mentonomon schifte, wo Guttonen wohnten, und von da zur bernsteinküste der Ostiaer, welchen wiederum die Teutonen benachbart lebten, es bleibt aber ungesagt, von welcher seite her***. Der bernstein wird auch von Tacitus als eigenthümlich den aestischen völkern angesehn: sed et mare scrutantur, et soli omnium succinum, quod ipsi glesum vocant, inter vada atque in ipso litore legunt. glêsum ist nun sichtbar deutsch, und nahverwandt, obgleich im ablaut verschieden, mit glas vitrum (gramm. 1, 58), wie sich ags. gläs vitrum, glære succinum sondern, und S : R genau stehn wie in väs fui : være fuisti (vgl. s. 315). Plin. 37, 3 meldet ferner: certum est gigni in insulis septentrionalis oceani et a Germanis appellari glessum; itaque et a nostris unam insularum ob id Glessariam appellitam, Germanico caesare ibi classibus rem gerente, Austraviam a barbaris dictam. Austravia ist genau das altn. Austrey (formm. sög. 12, 263.) ahd. Ostarouwa, wie aber mehr als eine insel in verschiedner gegend geheiszen haben mag; man weisz dasz bernstein längs der ganzen ostseeküste gefunden wird. Alle umliegenden völker benennen das succinum anders, die Scandinaven rafr, die Finnen merikivi, die Litthauer gintaras (oben s. 233): der name

* das wird auch 4, 13 nach Timaeus berichtet, wo aber ein andres schwieriger name der insel.

** hiermit scheinen noch sagen des mittelalters in zusammenhang von einer nördlichen insel, wo das holz theuer sei, die einwohner mit kristallhartem eis kochen und heizen. fundgr. 2, 5.

*** Zeusz s. 135 erklärt die Teutonen in dieser stelle des Plinius, also überhaupt bei Pytheas, für schreib- oder lesefehler, was ich nicht mag, da zu Pytheas zeit die Teutonen noch östlicher gesessen haben können, als später beim auszug mit den Kimbern.

zeugt also laut für der alten Ostiaer und Aestier deutschheit. zwischen Guttonen, Teutonen, Suionen, Sueven wie sollten sie nicht Germanen sein, in deren Reihe sie auch Tacitus einstellt.

Hierzu treten aber noch andere gründe. Aestii, und das ist die richtige schreibung (ô kann aus oi = oe hervorgegangen sein) wäre goth. Aisteis reverendi, von aistan ἐντρέπεσθαι, ein begrif, der sich dem vorhin entwickelten der Reudinge nähert; weder aus finnischer noch keltischer sprache liesze sich der name deuten. Tacitus drückt sich nun folgendergestalt aus: dextro suevici maris litore Aestiorum gentes alluuntur, quibus ritus habitusque Suevorum, lingua britannicae propior. Matrem deum venerantur. insigne superstitionis formas aprorum gestant: id pro armis omniumque tutela securum deae cultorem etiam inter hostes praestat. frumenta ceterosque fructus patientius quam pro solita Germanorum inertia laborant. Sie heiszen also Germanen und ihre art und weise ist suevisch; wie Sueven die Isis, Reudinge und Suardonen die Nerthus, verehren sie eine göttermutter und tragen in ihrem dienste eberbilder, die gleich amuleten sicher stellen. dieser cultus trift ganz mit dem von Frô und Frouwa (myth. s. 194. 195. 632) überein; auf die lingua britannica werde ich hernach kommen.

Erscheinen nun die Aestier in germanischer farbe für die Römerzeit, so bekundet sich auch lange nachher noch ihr zusammenhang mit andern Deutschen. Wenn Vidsid im ags. reiselied 323, 30 singt:

mid Éastþyringum ic wæs and mid Eolum
and mid Istum and Idumingum,

so habe ich die Idumingas oben s. 500 in Idungas Eodingas zu berichtigen gesucht und schlage für Eolum vor Eotum, worüber im folgenden capitel; die Iste sind unverkennbar Aestii und begegnen unter andern deutschen völkern. Theodorich der berühmte Ostgothenkönig stand in verkehr mit ihnen und dankt in einem bei Cassiodor 5, 2 bewahrten schreiben für bernstein, den ihm ihre boten gebracht hatten, sie heiszen da Haesti und in oceani litoribus constituti. die zwischen jenen alten Guttonen und Aestiern gepflogne gemeinschaft musz angehalten haben, Jornandes cap. 23 bezeugt, dasz sie schon Ermanrich klug zu sichern wuste: Aestorum quoque similiter nationem, qui longissimam ripam oceani germanici insident, idem ipse prudentiae virtute subegit; nennt aber noch ein anderes volk, an der Weichselmündung ihnen zur seite: ad litus oceani, ubi tribus faucibus fluenta Vistulae fluminis ebibuntur, Vidivarii resident ex diversis nationibus aggregati. post quos ripam oceani item Aesti tenent, pacatum hominum genus omnino. noch näheres gibt er cap. 17 an: Gepidae commanebant in insula Visclae amnis vadis circumacta, quam pro patrio sermone dicebant Gepedojos (oben s. 462), nunc eam, ut fertur, insulam gens vividaria (l. vidivaria) incolit, ipsis ad meliores terras meantibus, qui Vividarii (l. Vidivarii) ex diversis nationibus aesi in unum asylum collecti sunt et gentem fecisse dicuntur. an die stelle der gothischen

Gepiden sind den Aestiern andere nachbarn gerückt, ohne zweifel die zu Älfreds zeit Vitländer genannten, denn er läszt den Vulfstân berichten: seo Visle is swide micel eá, and heo tôlid Vitland and Veonodland, and þät Vitland belimped tô Estum. bei Albericus trium fontium (Leibn. acc. hist. p. 527) werden die Vithländer zwischen Letten und Samländer gerückt: erant hoc anno (1228) in illis partibus quinque tantummodo provinciae paganorum acquirendae: Prutia, Curlandia, Lethonia, Vithlandia et Sambria, und noch heute heiszt Liefland den Letten Widsemme, das zwischen Kurland und Estland liegende, von widdus mitte. hat diese ableitung ihre richtigkeit? oder hallt in den Vidivariern und Vitländern noch der alte name Vithones nach? die alten benennungen Vithones und Aestii blieben, aber der germanische stamm scheint durch fremde einzöglinge, unter welchen die Finnen überwogen, getrübt und schon Jornandes sieht hier einen 721
zusammenflusz verschiedner völker, wobei auch das litthauische angeschlagen werden musz, dessen sprache in Samland an die stelle der gothischen trat. Eginhart cap. 12 sagt: litus australe Sclavi et Aisti et aliae diversae incolunt nationes; altn. sagen haben Eistir; später meldet Vulfstân bei Älfred umständlich vom estischen gebrauch der leichbestattung, worin kein deutscher, ich weisz nicht ob finnischer anklang ist. wenn er auszerdem anführt, dasz die Esten kein alu (ags. ealo, altn. öl dat. ölvi, litth. lett. allus, est. öllut, finn. olut gen. oluen, olwen) brauen, sondern meth trinken (ags. meodo, altn. miödr, litth. middus, lett. meddus, est. möddo, finn. mesi gen. meden), der könig und die reichen aber stutenmilch; so weisz noch Adam von Bremen (Pertz 9, 375) von den alten Samländern und Preuszen (Sembi et Pruzzi): carnes jumentorum pro cibo sumunt, quorum lacte vel cruore utuntur in potu, ita ut inebriari dicantur, und der scholiast (9, 377) fügt hinzu: Gothi a Romanis vocantur Getae, de quibus Virgilius dicere videtur (Georg. 3, 462):

quum fugit in Rhodopen atque in deserta Getarum,
et lac concretum cum sanguine potat equino;

hoc usque hodie Gothi et Sembi facere dicuntur, quos ex lacte jumentorum inebriari certum est. die sage von den Hippomolgen reicht in hohes alterthum (Il. 13, 5) und geht bekanntlich von den Skythen (Herod. 4, 2), musz aber auch von den Geten gegangen sein; unter Gothen neben Samen in Preuszen kann sich dieser scholiast nur Samogeten nach litthauischem sprachgebrauch (s. 170) denken. keine erhaltne nachricht weist auf das melken der stuten bei entschiednen Germanen, obwol aus dem verbreiteten genusz des pferdefleisches auch das trinken der milch gefolgert werden dürfte: es war die natürlichste nahrung aller nomaden, vgl. oben s. 18, Strabo s. 296. 300. 302. 303. 311 und Ukerts Skythien s. 296. 412.

Die ganze untersuchung drängt zurück auf die Gothen. schon 320 jahre vor Christus traf an der ostsee Pytheas neben Ostiaeern Guttonen; wir sehen im ersten jh. die Sueven als nachbarn der Geten, damals war der name Sueven zugleich allgemeine benennung vieler 722

östlichen Germanen. einzelne derselben, Lygier und Navarnahalen erstrecken sich bald bis zum getischen Dakenreich, aber lygische völker für gothische selbst zu erklären wäre unerlaubt, weil Tacitus nachdem er das grosze ausgebreitete volk der Lygier abgehandelt hat, fortfährt: trans Lygios Gothones regnantur, paulo adductius quam ceterae Germanorum gentes, nondum tamen supra libertatem. protinus deinde ab oceano Rugii et Lemovii. man kann diese Gothen nicht anders als jenseits der Weichsel setzen, wo sie in ungekannter ausdehnung an Finnen, Litthauer und Sarmaten rührten, wahrscheinlich aber auch verbindungen gegen süden unterhielten. in den annalen 2, 62 läszt Tacitus einen edlen Gothen wider Marobod auftreten. Plinius muste sich die dem vindilischen geschlecht zugeordneten Guttones, neben Burgundionen, Varinen und Carinen nordwestlicher denken.

Wer aber sind die hinter Markomannen und Quaden, neben Marsingen und Buren genannten Gothinen? nach der wortbildung darf man nicht anstehen sie für gothischer abkunft zu erklären. ich habe den Gothen und Gothinen s. 181 die *Γέται* und *Γετηνοί* verglichen, und gerade so finden sich sonst neben *Τρόχμοι Σκλάβοι Σονήβοι* auch *Τροχμηνοί Σκλαβηνοί Σονηβηνοί*. der lange vocal dieser ableitung gemahnt ans goth. fadar und fadrein *γονεῖς*, guma und gumein *ἄρσην*, qinô und qinein *θῆλυ*, aus Guþa Gothus könnte ein adjectivisches Guþeins entsprieszen und der bedeutung nach von jenem so zu unterscheiden sein, dasz Guþans die eigentlichen Gothen, Guþeinai einen verwandten, vielleicht mit fremdem blut gemischten stamm bezeichnete? Dio Cassius 71, 12 nennt zur zeit des einbruchs gothischer Astinge in Dakien (um das j. 166) auch Kotinen, welche *Κοτινοί* des Ptolemaeus *Κότνοι* (wie für *Κόγνοι* zu lesen?), des Tacitus Gothini scheinen. Dieser sagt aber, freie Germanen seien sie nicht, sondern theils den Sarmaten, theils den Quaden steuerpflichtig und gezwungen im bergwerk zu arbeiten, wahrscheinlich den Römern, was für schimpf
723 und strafe galt (damnare in metallum, condemnare ad metalla effodienda*). An der angabe richtigkeit ist nicht zu zweifeln, vielmehr hinzuzunehmen, dasz ihnen auch gallische, wie den gleich dienstbaren Osen pannonische sprache beigelegt wird.

Hier bin ich bei dem punct angelangt, dessen erörterung mir zuletzt obliegt. das seltsame verhältnis der Gothinen, dünkt mich, kann nicht anders als so gefaszt werden: sie waren die frühsten gegen westen vorgedrungnen Gothen (s. 181), wahrscheinlich in älterer zeit als Pytheas lebte, wo noch mehrere keltische völker in Germanien niedersaszen; unter Kelten gemischt lieszen sie, wie später die Franken jenseit des Rheins, allmälich ihre muttersprache fahren und bequemten sich der gallischen, behielten aber den angestammten namen, der ihre deutsche abkunft verbürgt, den später nachrücken-

* man hat in Siebenbürgen und andern südöstlichen gegenden spuren römischen bergbaus gefunden, sgl. Massmann libellus aurarius und Ukerts Skythien s. 623.

den Deutschen konnten sie jedoch nicht mehr für volle landsleute und stammgenossen gelten, sondern wurden geringgeschätzt und mit abgaben belegt. Das keltische element der Gothinen hängt also mit dem der Bojen, Tectosagen und Helvetier (s. 165. 166. 494. 502) zusammen, die gedrängt von aufrückenden Germanen aus dem ganzen ostgebiet vom Pontus, der Donau bis zum Rhein gegen südwesten weichen musten. In diesen gewinden früher völkergeschichte bleibt aber noch manches zu erforschen, einiges leicht für immer dunkel. Scheinen doch jene unenthüllten Tectosagen (s. 165—167), da schon im asiatischen Skythien bei Ptolemaeus neben Sacae (s. 609) und Suobeni (s. 489) Tectosacae *Τεκτοσάκαι Τεκτοσάγαι* treten (vgl. Ukerts Skythien s. 357. 358), eine weit ältere mischung germanischer und keltischer stämme und ich wäre versucht, sogar den ersten theil ihres namens dem der rheinischen Tencterer (s. 533) zu vergleichen. Livius 38, 16 läszt die unter Brennus ausgezognen Gallier hernach von Leonorius und Lutarius geführt Thrakien, den Hellespont und Asien erreichen und ihre drei hauptstämme das errungene land so vertheilen, dasz Trokmer das hellespontische gestade, Tolistobojen Aeolien und 724
Jonien, Tectosagen die vorderasiatische küste in besitz nehmen. wer kann sich des gedankens entschlagen, dasz schon jahrhunderte vor dem beginn unsrer zeitrechnung im östlichen Europa und westlichen Asien Kelten und Germanen, wer weisz genau zu rathen wie? an einander gestoszen sind. Strabo läszt die Tolistobojen in Galatien, die Trokmer am Halys und zwischen beiden die Tectosagen hausen: in Tolistoboji steckt einmal der name Boji, dann eine superlativform, die an Costoboci mahnt (s. 199. 200.) merkwürdig, dasz jene doppelgestalt der volksnamen (s. 722) eben die Trokmer mit angeht.

Ich verliere mich zu tief in den osten; nicht zu bezweifeln steht, dasz die Römer unter allen barbarischen sprachen die gallische am bestimmtesten erkennen musten und des Tacitus meldung von der gothinischen nur wahrheit enthalten kann. ebenso sicher war ihm bekannt, dasz die Lygier kein gallisch, sondern germanisch redeten; sonst hätte er sie nicht ausdrücklich den Germanen beigezählt. der name des lygischen ortes *Λογίδουνον*, so auffallend er dem gallischen Lugdunum entspricht, darf hieran nicht irren, zumal es lygische *Λοῦγοι* gab (s. 712.) es gab auch gallische Lemovices (Caesar 7, 4. 75), die an jene germanischen Lemovii (s. 717) erinnern mögen, ich weisz nicht, ob die gallischen Helvii und Helvetii an unsre Helveconen (s. 714). Auf die wichtigen Lygier wird cap. XXX nochmals zurückkehren und enthüllen, wie es um sie bewandt war.

Seit der eroberung Britanniens konnte den Römern die bedeutende verschiedenheit britannischer von der gallischen zunge nicht mehr entgehen, und wenn Tacitus von der lingua Aestiorum ausspricht, dasz sie britannicae propior sei; so traue ich der römischen beobachtung, ohne nachweisen zu können, wie ein keltischbritannischer stamm in der einwanderung urzeit an die ostseeküste verschlagen wurde und sich dort hernach mit östlichen Germanen verschmolz. aus der alt-

ästischen sprache aber, die uns verloren ist, müste der beweis solcher mischung erbracht werden, nicht aus dem finnischen dialect des heu-
725 tigen Estlands. von den eberbildern erscheint auch unter Kelten spur, wie selbst Nerthus an keltische sprache mahnt (Haupt 3, 226.)

Es ist unmöglich sich der deutschen spracheigenheit der in diesem capitel abgehandelten völker zu versichern. das Z — H in *Zoῦ-ρoι*, wenn es für begründet gelten kann, wäre merkwürdig, die bildung Eudoses der goth. weise entsprechend; -ones in Aviones Suardones Iuthones Gothones, der lateinischen, suevischen oder fränkischen form gemäsz gebildet, würde den bestand eines goth. -ans dennoch nicht ausschlieszen.

XXVII.

SCANDINAVIEN.

Alles was dem festen lande Germaniens in einer groszen halbin- 726
sel und den gruppen einzelner eilande auf der ostsee nördlich gegenüber liegt, heiszt uns Scandinavien*, obwol diese benennung nur von einem theil der mittleren küste, nemlich der landschaft Schonen ausgegangen scheint. die auf der linken seite ins meer vorragende kimbrische chersonesus gehört, natürlich wie historisch angesehn, noch zum festen Deutschland, führt auch nach dem stamm der Kimbern ihren namen und war von lauter unscandinavischen völkern bewohnt.

Schon Plinius 4, 13 nennt Scandinavia des sinus codanus berühm- 727
teste insel, von unerforschter grösze. auch enthält -avia den begrif des eilands, gleich jenem Austravia (s. 718). das goth. avi gen. aujôs (wie mavi maujôs) ist das altn. ey gen. eyjar (wie mey meyjar), ahd. ouwa für ouwia, woneben augia, ags. ige. der ganzen zusammensetzung aber entsprechen mlat. Scandinovia Scandanavia Scatenaugia Schatanavia, ags. Scedenigge, bei Älfrêd Sconeg, altn. Skâney, bei Saxo gramm. Scania, dän. Skaane, schwed. Skâne, nhd. Schonen. Jornandes und nach ihm andre brauchen die verengte form Scanzia für Scandia, die gleich dem *Βουργουζίωνες* für Burgundiones an den übertritt des goth. Np in altn. þ gemahnt, dessen aussprache sich dem Z nähert (s. 395.) Was nun scandin scandan scadan sceden skân selbst besage ist noch unermittelt; vermutungen stellt meine abhandlung über

* Norden oder Nordland wäre bald zu allgemein, bald zu eingeschränkt, da es alle in nördlicher himmelsgegend wohnenden bezeichnet und wie es hauptsächlich auf Norwegen gerecht schiene, auch die Schweden selbst ihre nördlichste landschaft Norrland nennen. Nordmon galt im mittelalter sogar von Sarmaten (Graff 2, 741). Nortman heiszen oft Dänen, oft Schweden. Sueones quos Nordmannos vocamus. Eginh. cap. 12. allmälich setzte sich das wort fest für die nördlichsten Scandinaven, nemlich Norweger, die Saxo gramm. entweder Normanni oder Norici nennt. Ohne zweifel ist auch das lat. den Römern nördlich liegende Noricum schon in der wurzel unserm nord verwandt, vgl. lapp. nuort borealis, finn. nuori vesens, bask. nartea septentrio. den Iren und Galen bezeichnet tuath das nördliche land.

diphthonge s. 18 auf. Müllenhoff nordalb. stud. 1, 147 sucht darin den sinn der vagina gentium bei Jornandes; doch die späte sage musz auszer betracht bleiben, um so mehr ein von ihrem erzähler gebrauchter ausdruck. wüste man, warum die alten den sund codanus sinus nannten, so würde uns vielleicht ein scodanus scadanus (vgl. sceddan s. 649) erschlossen, aus welchem sich Scodanavia Scadanavia ableitete. für godanus ist codanus nicht zu nehmen, aber des Mela Codanonia (s. 639) musz eins sein mit Scandanavia.

Wir haben der Gothen und Langobarden abkunft aus dem schosze dieser Scanzia als unhistorisch auf das feld der sage gewiesen, aber der altanglische mythus stellt einen ahnherrn Sceáf oder Scoup nach derselben Scedenigge, worunter man sich nur Schonen, nicht die kimbrische halbinsel zu denken hat, denn es mag verwirrung sein, dasz abweichende sagen ihn in Heithaby d. i. Schleswig landen lassen. wie dem auch sei, Angeln, Sueven und Langobarden berühren sich (s. 604. 687) und es scheint natürlicher und der geschichtlichen wahrheit näher, dasz der schlafende held aus dem süden nach dem norden geleitet werde, als dasz die völker vom nördlichen Schonen nach dem süden des festen landes ziehen.

Also völlig das entgegengesetzte von jener verbreiteten sage ist
728 zu behaupten. Nicht aus dem norden wanderte irgend ein stamm unsers volks nach südlicher küste, sondern ihrem groszen naturtrieb gemäsz ergieng die wanderung von südosten nach nordwesten.

Auf doppeltem wege jedoch scheint vom schwarzen meer, oder schon der Maeotis aus, die scandinavische bevölkerung nach ihrer neuen heimat gelangt zu sein, mit einem nördlichen und westlichen arm. der nördliche drang ungefähr zwischen Dniester und Dnieper durch Sarmatien gegen Finnland vor und erreichte von dort aus die nördliche scandinavische halbinsel; mit dem groszen haufen der übrigen Germanen zog aber der westliche zwischen Dniester und Donau gegen die Weichsel und setzte erst von da aus über die ostsee nach dem südlichen Scandinavien. jenen hauptzweig darf man den schwedischnordischen, diesen den dänischgothischen nennen; da wo im heutigen Schweden schwedisches und götisches reich sich berühren, stieszen beide hauptstämme wieder zusammen; Schweden fällt beiden, ganz Norwegen dem nordischen, alle dänischen inseln fallen dem gothischen stamm zu.

Was unsere historiker von sich abwehren, zusammenhang der Germanen mit Osteuropa und Westasien hält die nordische überlieferung getreuer fest. Wie Jornandes seine Gothen an Geten und Skythen knüpft, die fränkische sage auf Pannonien und Troja, die sächsische auf Macedonien zurückleitet (s. 520. 523. 643); haben sich in der altnordischen noch reinere und lebhaftere umrisse einer fernen vorzeit bewahrt, denen sicher nicht ihr recht angethan wird, wenn man sie aus einer kunde erklären will, die erst in der Normandie die Normannen geschöpft haben sollen.

Vielleicht früher noch als der gothische volkszug, aber langsam

und unterwegs tiefe spur hinterlassend musz der nordische ergangen sein. Ynglingasaga nimmt nordwärts vom schwarzen meer noch eine Svipiod hin mikla eda kalda an und läszt sie sich erstrecken bis zum Tanais (oder Don), der alten grenze zwischen Asien und Europa (Jornandes cap. 5.) diesem Tanais legt aber Snorri den alten namen Tanaqvisl oder Vanaqvisl bei: qvisl (fem.) bedeutet ramus fluminis und Vanaqvisl wäre fluvius Vanorum, der Vanaland durchströmt, Tana scheint blosze annäherung an den lat. namen Tanais, aus dessen letzter silbe sich selbst qvisl erklären liesze. ostwärts der Tanaqvisl, in Asien soll nun Asaland oder Asaheimr gelegen haben; diese östliche lage scheint jedoch aus falscher deutung des wortes ás hervorgegangen, die schon wegen der goth. form ans aufgegeben werden musz; ja es könnte sein, dasz selbst die unterscheidung einer groszen und kleinen Svipiod ihren ursprung in der ähnlichen einer groszen und kleinen Scythia fände: *μικρὰ Σκυθία* pflegte ein theil der taurischen halbinsel bis zum Borysthenes zu heiszen. ich werde im verfolg auf die grosze Svipiod zurückkehren. 720

Der Svipiod zur seite steht bedeutsam eine Godpiod, das land und volk der Gothen, die sich vom osten Europas nach süden und westen ausbreiteten und in Südscandinavien durch zwei hauptstämme, den gothischen und dänischen dargestellt werden, ganz wie sie schon an der Donau im thrakischen land als Geten und Daken vortraten. Weshalb auch der im gothischen calender aufbewahrte, also bei Donaugothen übliche name Gutþiuda (s. 410) einstimmt zu dem in Scandinavien gültigen Godþiod. in Völuspá (Sæm. 4^{b}) sieht die Vala valkyrien reiten 'til Godþiodar', was hier ganz allgemein aussagt: in die welt, zu den menschen. ebenso steht Sæm. 228^{a} 226^{b} 'á Godþiodo' für: auf der erde; 267^{b} 'Godþiodar til'. in gleichem sinn finden wir Sæm. 113^{b} 'Godveg troda', die erde betreten, wie es sonst 240^{a} heiszt 'moldveg sporna', vegr für land gesetzt, gerade wie Iotavegr Jütland, Norvegr Nordland ausdrückt. bestimmter heiszt Grimhild Sæm. 233^{a} 'gotnesk kona', mit hinblick auf das südliche geschlecht der Giukungen (Sæm. 201.) in Hervararsaga cap. 16. 18 (fornald. sög. 1. 495. 499) hat Godþiod wieder jenen allgemeinen sinn von reich und land überhaupt, wie er unter völkern gothischer abkunft herschen muste, im sögubrot (formm. sög. 11. 413) wird aber ausdrücklich gesagt, dasz das von den ostwärts her eingezognen männern besessene land Godþiod benannt worden sei: en þa voru þessi lönd, er Asiamenn bygdu, köllud Godlönd, en fólkid Godiod. Im herzen Deutschlands und den Geten voraus standen Sueven und andere hochdeutsche stämme; es blieb ihnen keine weitere wahl, als seitwärts an der ostseeküste, wo wir schon drei jahrhunderte vor Christus Gothen treffen, gegen Scandinavien vorzudringen und mit dem kern des volks an der Donau stehn zu bleiben, bis sich diesem später ein weg nach Italien, Südfrankreich und Spanien öfnete. Aber jenen nach dem norden vorangegangenen Gothen müssen allmälich noch lange zeit hindurch andere gothische stämme nachgerückt sein; schlugen gegen ausgang des fünften jh. (un- 730

ter kaiser Anastasius) Herüler die bahn von der Donau nach Scandinavien ein (s. 471), warum sollen sie lang vorher andere Gothen nicht gefunden haben?

Auch das getische zwillingsvolk, die Daken, risz der unaufhaltsame strom dieser bewegungen mit sich gegen den norden fort; wie es scheint, gab des Decebalus niederlage durch die Römer dazu den nächsten anlasz. ein theil des volkes, dem die fremde herschaft unerträglich wurde, wanderte aus, in der richtung, die schon jahrhunderte früher andere Gothen genommen hatten.

Die von Ptolemaeus 2, 10 auf seine insel Scandia, den Weichselmündungen gegenüber, gesetzten *Γοῦται καὶ Δαυκίωνες* hätten doch der critik sollen das auge öfnen. es ist ungebotne verwegenheit, aus *Δαυκίωνες* mit Zeusz s. 159 *Σκαυδίωνες* zu machen, noch bedürfen wir der änderung *Δαυρίωνες*, die ihm gleichwol beifällt, deren NN hier so wenig taugt als in der jüngeren schreibung Dännemark für Dänemark. Daukionen sind die auf nördlichem zug begrifnen Daken, deren zusammenhang freilich dem Africaner seine nachrichten nicht enthüllen. Aus *Δάκοι* entspränge genau *Δάκωνες*, wie aus Gothi Gothones, bei *Δακίωνες* musz also ein *Δάκιος* Dacius im mittel liegen und das *AY* für *A* in *Δαυκίωνες* verderbnis sein. aber es bleibt noch eine andere nebenform vorauszusetzen, nemlich *Δακηνοί*, die sich zu *Δάκοι* verhalten, wie Gothini zu Gothi.

Wir gelangen dem begrif wie der wortbildung nach auf den na-
731 men der Dänen. waren Gothinen vorgeschobne Gothen, Slovenen vorgeschobne Slaven, so erweisen sich Dakinen als vorgedrungne Daken, und aus Dakini nach grammatischen gesetzen entspringt Dani, wofür beweis s. 192 gelielert wurde. Hiermit aber ist die natürlichste nachweisung gegeben, wie dieser name entstanden und woher dieser volkstamm eingewandert sei. aus dem engl. thane, das dem ags. þegen entspricht und ganz andrer wurzel gehört, Danus zu leiten war ein irthum.

Den ersten drei jhh. scheint die kürzung Dani unbekannt; am frühsten auf taucht sie bei Servius zu Aen. 8, 728: Dani dicti a Dahis, qui sunt populi Scythiae juncti Persis. will man diese worte für späteres glossem halten, so reicht der name Dani auch noch nicht einmal in die mitte des vierten jh. und ein zeugnis aus dem fünften steht ihm ebensowenig zu gebot. doch dem sechsten ist er nicht abzustreiten; um diese zeit hatten sich die Byzantiner genauere kunde vom norden erworben. Jornandes cap. 3, nachdem er mehrere nordische stämme ausgezeichnet hat, fügt hinzu: quamvis et Dani, ex ipsorum stirpe progressi, Erulos propriis sedibus expulerunt, qui inter omnes Scanziae nationes nomen sibi ob nimiam proceritatem affectant praecipuum. er ahnt also nichts von ihrem ausgang aus Dakien, das ihm Dacia heiszt (cap. 5) und würde Dani und Daci unterscheiden*.

* Ekkehards auszug dieser stelle (Pertz 8, 120, 26) stellt hier Dani Daci nebeneinander, unmöglich als verschiedne völker, denn niemand wird je darauf gefallen sein, die Donaudaken aus Scandinavien herzuleiten.

Nicht anders Procop. der b. goth. 1, 15 *Δᾶκαι καὶ Ἥρουλοι* und 3, 33. 34 das land *Δακία*, 3, 24 *Δακῶν χώρα* nennt, aber 2, 15 jenen zug der Heruler über die Donau in das gebiet der Sklabinen, Warnen und Dänen berichtend sagt: *Δανῶν τὰ ἤθνη παρέθραμον*. Anastasius Sinaita, patriarch von Antiochien drückt sich gegen den schlusz des sechsten jh. merkwürdig genug so aus: *Σκυθίαν δὲ εἰώθασι καλεῖν οἱ παλαιοὶ τὸ κλίμα ἄναν βόρειον ἔνθα εἶναι οἱ Γόϑοι καὶ Δάνοι*. denn hier stehn beide völker gerade zusammen 732
wie bei Ptolemaeus *Γοῦϑοι καὶ Δαυκίωνες*. Zu dem allen tritt nun eine bestätigung, die ich nicht gering schätzen kann: vom zehnten bis zum dreizehnten jh. pflegt bei lat. schriftstellern wie in urkunden des dänischen reiches selbst Dacia für Dania, Dacus für Danus geschrieben zu werden (s. 193), und warum sollte es nicht schon früher geschehn sein? hätte das mittelalter diese gleichstellung der Dänen und Daken aus dem finger gesogen oder blosz nach analogie der Gothen und Geten gelehrt ersonnen? wie gelangte aber der name Dazh in den mund des Lappen? warum ist dem Russen Dattschanin Däne, datskii datskoe dänisch? die auskunft scheint doch als natürliche vorzuziehen, dasz der alte name in gewissen gegenden haftete, in andern gekürzt wurde.

Von dieser gekürzten, unklar gewordnen form weisz auch weder die dänische und altnordische, noch eine andre deutsche sprache rechenschaft zu geben. denn wer möchte altn. Danir aus ags. denu vallis leiten und sie als vallicolae zum gegensatz jener *Γοῦϑοι* monticolae (s. 712) machen? den nord. sprachen mangelt selbst ein solches substantiv. Stellt Saxo in seiner dänischen geschichte die brüder Dan und Angul, söhne von Humblus, an die spitze dänischer königsreihe, und läszt er von Dan Dänmark, von Angul Anglien ausgehn; so mag das an überlieferungen hängen, die Dänen und Angeln, was auch sonst geschieht, verknüpfen; die gestalt des namens ist hier schon als alt vorausgesetzt. Erst in späterer zeit, zu der des dänischen königs Fridleif, setzt Saxo in Schonen einen gleich mythischen Rig als herscher an, dessen sohn Dag heiszt. Yngl. saga cap. 20 hingegen bezeichnet diesen Rig eben als ersten Dänenkönig und verleiht ihm einen sohn Danpr, welcher Danpr im eddischen Rigsmál Sæm. 106ᵇ neben Danr aufgeführt und ihm wol schon namentlich identisch ist. Dróttt, mutter des Dyggvi, vaters von Dagr, wird jenes Danpr tochter und schwester des Danr hinn mikilláti genannt, aus welchem Yngl. saga cap. 20 den namen Danmörk herführt. Unverkennbar spielen hier überall die namen Dagr, Danr, Danpr in einander und lassen in Danr das alte Dagr immer wieder nachklingen; auf Dagr geht das mythische geschlecht 733
aller Döglingar und Dellingar zurück (Sn. 191), Dellingr heiszt Dags vater (Sæm. 34ᵃ 91ᵇ 110. 115ᵇ.)

Aushebenswerth ist eine rohe stelle des um 1288 geschriebnen chronicon Erici regis (bei Langebek 1, 149): Dani, ut testantur veteres historiographi, tempore Saruch, proavi Abrahae, regnum, quod nunc Dania dicitur, intraverunt, venientes de Gothia . . . quod autem quidam

dicunt, Danos a Danaitis i. e. Graecis venisse, verisimile est, sed usquequaque certum non est, nisi ab initio dicti sunt Dani, sed quaelibet terra habuit nomen speciale, quod habet adhuc, donec tempore David regis habuerunt regem Dan. nam tempore illo Dan, filius Humblae, de Suecia veniens, regnavit super Sialandiam, Monen, Falster et Laland, cujus regnum dicebatur Withesleth. eo tempore rex quidam potentissimus ad invadendum Jutos venit. quo audito Juti, timentes valde locum, qui adhuc Kowirki dicitur, fossatis et fragis ligneis munierunt, miseruntque nuntios ad Dan regem Withesleth, ut eis ferret auxilium, pollicentes ei, victoriam si reportaret, dominium super se. qui cum suis veniens apud Kowirki hostibus occurrit, occisis plurimis et reliquis in fugam actis. dominus Jutorum factus Dan cum Jutis Fyoniam, Scaniam et omnes alias insulas Daciae sibi subjugavit, et postmodum communi omnium decreto regnum suum Daniam et incolas Danos a se, qui Dan dicebatur, appellavit. Dieser aus Schweden, d. i. Schonen nahende Dan, dessen abkunft Saxo verschweigt, ist offenbar Rigs sohn, Rigr aber im eddischen lied der die geschlechter der menschen stiftende gott Heimdallr, unter welches edelsten nachkommen Danr und Danpr aufgeführt werden, ja das dallr in Heimdallr wäre ich geneigt jenem Dellingr für Deglingr zu vergleichen. über Vitisleth will ich hernach eine vermutung äuszern. das Gothia der älteren nachricht ziehe ich aber nicht auf das schwedische Götland, sondern auf das östliche Gothenland oder Getenland.

Scandinavien blieb eines zusammenhangs zwischen östlichem und nördlichem Gothland, und gleich den Lappen und Russen eines zwi-
734 schen Dänen und Daken, wenn auch dunkel und sagenhaft eingedenk, wobei schon durch lautverschiebung des K in G (für H) verdacht falscher gelehrsamkeit ausgeschlossen wird. Ich habe nur noch zweierlei hinzuzufügen. ist meine auslegung Dani — Dakini, vorgeschobne, schon mit fremden bestandtheilen gemischte Daken, nicht fehlgeschlagen; so drückt der bekannte name Hälfdanr (gamli. Su. 190. ahd. Halbtene bei Mone 1835, 98) mit äuszerlicher form ungefähr dasselbe aus was Dakinus, da bekanntlich die eigennamen Halpdurinc Halpwalah im gegensatz zu Altdurinc (gramm. 2, 629. 633) unserm alterthum reinen oder gemischten stamm bezeichnen, was auch bei Altsahso (s. 627) zu erwägen ist. Dann fällt mir auf, dasz Ygl. saga cap. 2 Odins priester Diar genannt werden; das sind doch wunderbar die getischen *Διοι* übergehend in *Δᾶοι* (s. 191. 198) ohne lautverschiebung und wiederum zugleich mit lautverschiebung altn. tivar, divi und divini (mythol. s. 176), was helfen kann in den ursprung des namens *Δᾶκοι* zu dringen, dem ich die griech. *Δανοί* oder indischen Dānavi nicht vorschnell gleichstelle*.

Wenn sich nun nicht bestreiten läszt, dasz die Dänen in genauem

* wer das altn. Dāinn verwandt hielte mit Dagr, dürfte auch Dainsleif Sn. 164 dem goth. namen Dagalaif vergleichen und die ahd. frauennamen Tenihint und Tagahint für identisch erklären.

band und verkehr mit den Gothen und andern östlichen Germanen waren, allem anschein nach aber von den zur Weichsel vorgerückten Gothen losgerissen wurden; so darf auch ihr vielfaches auftreten in dem deutschen oder anglischen epos nicht befremden. ohne dies verhältnis liesze sich kaum begreifen, wie in unsern Nib. Irnvrit von Düringen einen Irinc von Tenemarke zur seite hat, oder Liudgêr von Sahsenlande einen Liudgast von Tenemarke, welche noch im alten ingaevonischen gegensatz zu iscaevonischen Franken erscheinen. Vidsid unterscheidet Sædene 320, 13 und Sûddene 322, 5, solche die schon auf einer insel der ostsee saszen von südlichen, noch an der küste des festen landes wohnhaften, oder will man die südlichen auf Laaland und Falster einschränken? im Beovulf unterscheiden sich Dene nach allen vier weltgegenden Ástdene Vestdene Sûddene Norddene, auszerdem werden noch Hringdene und Gârdene eingeführt, welches alles einen zahlreichen, in der neuen heimat um sich greifenden volksstamm erkennen läszt. aber schwer hält es ihnen bestimmte sitze anzuweisen. 4984 sind Gârdene unmittelbar auf Gifdas d. i. Gepiden genannt, was ihren aufenthalt noch tief in den osten des festen landes zurückschiebt, da sonst keine Gepiden im westland vorkommen (s. 464.) Die namen Hringdene und Gârdene, hergenommen von ringen und speeren der helden, scheinen mehr auszeichnende dichterische epitheta der Dänen überhaupt, als eigne benennungen; so sahen wir oben s. 705 Gunnar Geirniflûngr = Niflûngr heiszen, und Geirniördr Sæm. 266^b mit dem verstärkten namen eines gottes bezeichnet nur einen helden. 735

Man nimmt an, dasz der dänische stamm hauptsächlich Schonen, Seeland und Fühnen erfüllte, die schonischen könnten Ostdänen, die übrigen Westdänen heiszen, allenfalls die jütischen Norddänen. Und hier ist nun von den Jüten zu reden, deren schon cap. XXIII meldung geschah. Jûtland war im mittelalter sitz und kraft des dänischen reichs, dessen könig von den skalden Iota drottinn genannt und zu Viborg erwählt wurde; wie ich schon s. 446 anführte, Finnen heiszt ein Däne noch heutzutage Juuti. Doch lag der alte und berühmteste königstul zu Hleidra auf Seeland (fornm. sög. 6, 613) Hleidargarđr (fornm. sög. 1, 16. 64. 97. 347), bei Saxo Lethra, später Leire; dies wort ist genau das goth. hleiþra σκηνή, vielleicht auch gr. κλιτῦθρον, lat. clathri, ags. hlæder, ahd. hleitara, welche beiden letztern freilich scala ausdrücken: zaun und gitterwerk der hütte scheinen aus ruthen und sprossen geflochten gleich leitern. sollte nicht mit Lethra der zweite theil jenes dunkeln namen Vitisleth (s. 733) zusammenhängen?*

Zuerst nennt die Jüten Beda in den s. 642 angezogen stellen 736

* Keyser om Nordmændenes herkomst s. 334 hält Hleidra zu des Plinius insula Latris (4, 14) in ostio sinus Cylpeni, und zu diesem die alte. Kylpingar im nordwestlichen Ruszland, welche aber allzuweit abliegen und nicht lautverschoben sind.

ausdrücklich als Germanen, neben Sachsen und Angeln, mit welchen gemeinschaftlich sie den zug nach Britannien unternahmen. der Angeln heimat war zwischen Juten und Sachsen gelegen, den Juten muss der kimbrischen halbinsel nördlicher theil überwiesen werden und von vornherein scheint die annahme natürlich, dasz diese drei völker stammverwandt gewesen sein müssen. 1, 15 verdeutscht Alfred Iuti durch Geátas, misgeleitet von der ähnlichkeit des gotischen und jütischen namens*, doch 4, 16 ist provincia Iutorum mit dem richtigen Eotaland ausgedrückt, was mich veranlaszt auch cod. exon. 323, 30 Eotum statt Eolum herzustellen.

Weder im Beovulf sind Eotas, noch in den eddaliedern Iotar anzutreffen, bei den skalden aber Iotar, Iotland, Iotagrund, Iotavegr (belege forum. sög. 12, 313) häufig genug. Saxo gramm. schreibt Iuti und Iutia. die schwedische form lautet Jute Jutland, die dänische Jyde Jylland. hiernach würde ein goth. Iuts pl. Iutôs, ahd. Ioz pl. Iozâ zu gewarten sein, wozu sich der schwachformige ahd. mannsname Iuzo halten läszt. dürfte man nun der dunkeln partikel ut, uta ἔξω die formel iuta aut utum unterlegen, so könnte sich für unsern volksnamen die örtliche bedeutung exterior, extremus ergeben, ahd. ûzaro ûzarôsto.

So viel scheint klar, dasz er nichts gemein haben kann mit einem andern, oft hinzu gehaltnen, aber der formel ita at ētum gehörigen ausdruck. dem altn. iötunn gigas, ags. eoten, alts. ēton hätte ein goth. itus, ahd. ēzan zur seite zu stehn. iötnar und Iotar, eotenas
737 und Eotas würden im goth. itnos und Iutôs, ahd. ēzanâ und Iozâ noch deutlicher abweichen**.

Aber wie schwer vereinbares hat auf einer einzigen seite 146 Zeusz unter den hut bringen wollen: *Τεύτονες Τουγένοι*** Nuithones Euthiones Iuthungi Iutae Vitae Zuvari! ist es etwas mit der lautverschiebung, so begehrte sie für goth. Iutôs lat. Eudi, die schon nach goth. weise geschriebnen Iuthungi, ahd. Iedungâ (s. 500) wären in lat. Eutgni zu übersetzen, wofür ich die urkundlichen Reudigni nicht hingebe. könnte den wegfall oder zutritt des hingutlauts die altn. form iod proles neben þiod gens erweisen; so müste überall gefunden

---

* Procop bell. goth. 2, 6 legt dem Behaar gegenüber italischen Ostgothen die worte in den mund: *ὑμεῖς δὲ Γότθοις βραχυτέροις ὄντες ἀγχιμαχίαν ἔχετε*, aber dabei denkt der schlaue feldherr der Römer nicht an die in Britannien eingezogenen Juten, sondern will die Gothen aus Italien nach der fernen insel verlocken.

** doch könnte sein, dasz der mythische Forniotr gen. Forniots, ags. Forneot Forneotes (mythol. 220) auf verwechslung von Iotr und iötunn beruht, da sich das kennzeichen des alters mehr für riesen schickt (mythol. s. 496.)

*** *Τουγένοι* steht in zwei stellen Strabons s. 183 und 293, leidet aber keine änderung in *Τεύτονοι*, weil Strabo s. 196 *Τεύτονες* schreibt, und *Τουγένοι, Τιγυρηνοί* s. 293 nebeneinander als helvetische stämme erscheinen. allerdings würden sich s. 183 *Ἀμβρωνες* und *Τεύτονες* besser schicken als *Ἀμβρωνες* und *Τουγένοι* und Strabo konnte hier beide namen verwechseln; doch den buchstaben geschehe zu viel gewalt, wollte man jene lesart unterschieben.

werden Iodar und nicht Iotar. Aber von den Teutonen, die auf der halbinsel wohnten, mag sich in Jütland leicht spur weisen lassen, wie in Dietmarsen (s. 639.) Niduðr, den die edda nach Schweden setzt (Niara drottinn Sæm. 134. 135 wird aus Nerike gedeutet), herscht nach Vilk. saga cap. 21 in Jütland 'þar sem Thiodi heitir'; man meint zu Thy in Nordjütland, falls ein solcher name dort sich nicht wiederholte. in Biörns wb. ist Thiodi = Franconia angegeben nach der merkwürdigen stelle der Snorra edda s. 138, welche auch den Hialprekr d. i. Chilpericus, zu dem Reginn und Sigurðr gelangen, nach Thiodi setzt. Völs. saga cap. 12 heiszt aber Hialprekr könig von Dänemark.

Rask vertheidigt eine andere, gleich unhaltbare ansicht, ihm sind die Jüten keine Teutonen, aber Gothen, Iotar sei nur eigne aussprache 738
für Gotar; solche erweichung des G in J oder I ist doch der altn. mundart fremd. dasz in Ohtheres reise Gotland sowol für Jütland als die insel Gothland geschrieben steht, kann nach jenem ags. Geátas für Eotas nichts beweisen. Nach einer stelle im formáli der edda s. 14 soll Iotland gleichviel sein mit Reidgotaland; wir werden aber nachher sehn, dasz diese letzte benennung, wenn auch einigemal auf Jütland eingeschränkt, sich viel weiter erstreckte und mit gröszerem recht dem festen lande zuerkannt werden muss.

Wir scheinen die Jüten schon vor ankunft der Dänen im norden angesessen auf der halbinsel und gleich deren übrigen bewohnern deutschen stamms, d. h. hier weder dänischen noch gothischen. die vorhin grammatisch bestimmte namensform Eudi findet in den Eudoses des Tacitus volle gewähr, welche ich schon s. 716 als goth. Iutusjôs aufgestellt habe. Iutôs und Iutusjôs bezeichnen dasselbe volk. im ersten jh. aber wohnten die Eudoses noch zwischen Suardonen und Varinen am gestade der ostsee, im verlauf des zweiten werden sie sich westwärs in die halbinsel gezogen haben; bei Ptolemaeus sind sie da als *Φουνδοῦσοι* genannt, mit welchen ich s. 640 noch nicht auskommen konnte: man wird *Τουδοῦσοι Εὐδοῦσοι* bessern dürfen, womit auch Zeuss s. 152 einverstanden ist, der zugleich aus hss. des Orosius 6, 7 Caesars Sedusii (s. 496) für Edusii Eudusii hält, die sich neben den Haruden schon in Ariovists heer einfanden. Nach verlauf der zeit, vielleicht erst im 5. 6 jh. mögen nun Dänen aus Seeland und Fühnen in die nördliche halbinsel eingebrochen sein und die Jüten überwältigt haben, deren alter name aufrecht blieb, obschon ihre sprache der dänischen wich. im ganzen mittelalter rechnete man also die Jüten schon zu den Dänen. Adam von Bremen (Pertz 9, 367) sagt: et prima quidem pars Daniae, quae Iudlant dicitur, ab Egdore in boream longitudine protenditur; und nochmals (9, 373): itaque primi ad ostium praedicti sinus habitant in australi ripa versus nos Dani, quos Iuddas (al. Viddas) appellant usque ad Sham lacum. diese schreibung Iudlant hält noch ganz den unverschobnen laut von Eudi 739
und Eudoses.

Gröszeres umfangs als der dänische volkstamm war der ihm nah-

verwandte, im südlichen theile Schwedens niedergelassene gothische, des namens Godþiod im norden eigentlicher träger. nordwärts von Schonen hat er die gebiete Westgothlands und Ostgothlands engenommen, die lange zeit ein eignes, vom übrigen Schweden geondertes reich bilden. auch die zwischen gelegnen Halland, Blekingen und Småland, sammt der insel Gothland müssen ihm überwiesen werden.

Doch stellt sich hier gleich etwas merkwürdiges heraus. diese schwedischen Gothen, wie schon ihr name Götar Göter zeigt, sind keine Guþans, sondern Gautôs, ags. Geátas, altn. Gautar, ahd. Kôzâ, oder in den lauten des höheren alterthums ausgedrückt: sie sind keine Getae, sondern Gaudae, d. h. eine durch ablaut und verschiebung bestimmte verschiedenheit des groszen gothischen volks, deren schon s. 200, 439 und 445 erwähnung geschah. aber auch darin folgen sie, fast instinctmäszig, dem alten stamm nach, dasz ihnen wie diesem aufgang und niedergang der sonne (s. 442) in der neuen heimat wieder zur abtheilung wird und alsbald ein Eystragautland Vestragautland, schwed. Östergötland Vestergötland vorhanden ist (s. 445.)* Solche Gautar oder Götar sind die in Beovulf neben Sueonen und Dene auftretenden Geátas (s. 445); wenn sie aber in Vedergeátas und Sægetas zerfallen, scheinen hiermit nichts als westliche und östliche gemeint (s. 446), wie unter Sædene die östlichen, schonischen. stat Vedergeátas steht häufig einfaches Vederas oder Vedera leod, was an den namen Wetterau, ahd. Wetareiba, in einem westlichen, warmen landstrich gemahnt**.

719 Allein das AU waltet nicht ausschlieszlich, sondern auch einfaches U oder O, wie es schon s. 440 in den altn. formen gotna um gotnesk aufgezeigt war***. Gautland meint das schwedische Götland (Ost- und Westgothland), Gotland aber entweder Schonen oder Dänmark (Sn. 146) oder die insel des baltischen meers, deren altes gsetzbuch immer Gutland, Gutalagh und gutnisc schreibt, niemals in diesen wörtern den diphthong AU verwendet. Allerdings sollte mit der Uform ein TH, nicht T verbunden sein, wie auch Godþiod und im nächsten capitel der name Godheimr bestätigt; TH in *Tóryor* und Gutþiuda reicht nicht hin das einfache T zu entschuldigen, es erscheint auch in allen folgenden namen wie im ags. Gotan (s. 440), und mag durch scheinbare analogie des T in Gautar und Geátas herbeigeführt sein. Die altn. sprache und sage unterscheidet nemlich ferner ein Eygotaland und Reidgotaland, welchen niemals AU zusteht (s. 446.) mit dem ersten dieser ausdrücke werden ganz klar gothische inselbewohner, vermutlich die auf Öland und Gotland angezeigt; schwierig aber bleibt der andere. Biörns wörterbuch deutet Reidgotaland durch attia und

* Götaelf, altn. Gautelf heiszt die aus dem Wenersee durch Westgothland fieszende, bei Gothenburg in die see strömende Elbe.

** ein Vedra fiörðr in Krôkumâl 16 und Vedrey in Halland. fornm. sög. 4, 373.

*** beide formen vereinbart der volksname Gauthigoth bei Iornand. cap. 3, dessen örtliche deutung schwer gelingt. (vgl. oben s. 441.)

lässt unmittelbar darauf das wort reidgoti veredus folgen, wie auch das einfache altn. goti equus bedeutet, wir sahen aber, dasz im volksnamen das T unorganisch ist. ebensowenig kann pferdeland des namens sinn, als dessen einschränkung auf Jütland gegründet sein. hält man jene stelle des formâli der edda s. 14 zu skâldskaparmâl s. 146, so ergibt sich beider gleichheit und dasz in der ersten Gotland für Jotland zu setzen ist. In der ganzen Hervararsaga wird Reidgotaland offenbar ins nordöstlichste Deutschland und an Hûnaland grenzend gelegt, ja s. 509 steht: er þat sagt, at Reidgotaland ok Hûnaland se nû Þŷdskaland kallat. zwischen beiden reichen liegt Myrkvidr (Hervar. p. 496), was an den niederländischen wald Mirewidu bei Dietmar (Pertz 5, 869) erinnert, um so merkwürdiger, da in unsrer heldensage die fränkischen Völsûngr und Sigmundr könige von Hûnaland sind (fornald. sög. 1, 116. 119. 144), Sigurdr in der edda selbst hûnskr 741 heiszt (Sæm. 216ᵇ 225ᵇ 264ᵃ), welches alles auf die oben s. 475 524 berührte mythische nähe der Franken Hunen und Friesen hinweist und ein andermal genauer ausgeführt zu werden verdient. Hierher gehört bloszs, dasz auch Vidsid im ags. lied 322, 3 mid Hûnum and Hrêdgotum verkehrt und Hrêdcyninges hâm Eormanrices 319, 4 besuchte, der gothische Ermanricus tritt als reidgothischer könig auf, und 325, 31 wird gesagt: Hrœda here ymb Vistla vudu vergan sceoldon ealdne êdelstôl, an der Weichsel hatten die Hrœdas ihren alten sitz. nicht anders lässt auch der dichter von Elene v. 20 Hûna leode and Hredgotan, Francan and Hûnas zu Constantin des grosszen zeit das römische reich überziehen, und v. 58 wird nochmals Hûna and Hrêda here nebeneinander genannt; der zug ergeht nach v. 37 an die Donau über die riesenburg (burg enta) v. 31 und scandinavische völker können hierbei gar nicht in betracht kommen. Wie aber der name Hrêdas oder Hrœdas (denn kurzen vocal zu setzen verbietet das altn. Reid) sich deuten lasse? ist erheblich genug zu fragen. die altn. schreibung hat nur R im [illegible]aut, welches ich darum dem ags. oft falschen HR vorziehe; mir schwebt vor, dasz in Reid Rêd oder Rœd die vocale entstellt, und wenn man Reod oder Reud vermuten wollte, des Tacitus Reudigni zu erwägen sein dürften. diese Reudinge sahen wir zur römischen zeit neben Angeln, Varinen, Eudosen, Suardonen zwischen Elbe und Oder an der ostsee; warum könnte ihr name nicht in den Reidgoten nachklingen? gleich ihren nachbarn werden sie sich später gegen westen fortbewegt haben, ohne dasz das andenken an ihren alten sitz im osten und an ihren zusammenhang mit den Gothen ausstarb; aber der mit den Eudosen macht, dasz sie auch nach Jütland gesetzt wurden. von den schwedischen Gauten unterscheiden sie sich bestimmt, wie schon die schreibung der namen anzeigt. Wer die mythischen ortsnamen in Hervararsaga und Ynglingasaga cap. 21 näher deuten könnte, würde mehr licht über diese Reidgothen, und wenn es mich nicht trügt über die alten Reudinge verbreiten.

Ich gehe über von der Godþiod auf die Sviþiod. Schweden 742

kennt schon, der noch von keinen Dänen weisz, Tacitus nicht mehr im germanischen festland, sondern als inselbewohner, als eigentliche bevölkerung der bei ihm ungenannten Scandinavia; nachdem er von Gothen, Lygiern und Lemoviern gesprochen hat, heiszt es cap. 43: Suionum hinc civitates, ipso in oceano, praeter viros armaque classibus valent, und hierauf werden ihre schiffe, ihre herscher und noch ein eigner brauch geschildert: nec arma, ut apud ceteros Germanos in promiscuo, sed clausa sub custode et quidem servo, wobei mir eine stelle der edda einfällt, Sæm. 245ᵃ:

siö eigo við salhús sverða fall,
hverjo ero þeirra hiölt or gulli.

denn dasz edle und freie sich nicht zu hüttern der waffen hergaben, ist deutscher sitte angemessen. Die Schweden waren also ein ansehnliches volk, das mehrere landschaften (civitates, wie die Lygier cap. 42) bildete, aber sie waren Germanen; man kann kein entscheidenderes zeugnis verlangen dafür, dasz die Römer Scandinavien unter Germanien begriffen.

Der namensform Suiones entspricht auch im mittelalter Sueones z. b. bei Eginhart cap. 12, in den annalen (Pertz 1, 200) bei Adam von Bremen und Saxo, die fast immer so, nur ausnahmsweise anders schreiben. nicht anders stimmt das ags. Sveon, gen. pl. Sveona Beov. 5888. 5911. 5998, dat. pl. Sveom cod. exon. 320, 19. 322, 4, wozu Thorpe s. 534 einen falschen nom. pl. Sveas bildet. der altn. name hat im nom. pl. Svíar*, gen. Svía, dat. Svíum; wie hier der nicht abliche, stets durch das adj. Svenskr ersetzte nom. sg. zu lauten hätte? etwa blosz Svi? dem ags. gebührt Sveo, gerade wie das lat.
743 Suiones den sg. Suio fordert. Aber von dieser nordischen und sächsischen gestalt des namens scheint sich die goth. und hochdeutsche zu entfernen. jene überliefert uns Iornandes cap. 3: alia vero gens ibi moratur Suethans**, quae velut Thuringi equis utuntur eximiis; ganz die goth. schwache form, einen nom. sg. Suetha voraussetzend; darf man auch den vocal gothisch fassen, so ist Suêtha zu schreiben; ein Gothe, denke ich, würde geschrieben haben Sveiþa, wo nicht gar Svaiþa, dem bald darauf folgenden Finnaitha ähnlich, wofür das altn. Finnveidi (formm. sög. 11, 358) d. i. heutige Finweden in Småland gewähr leistet. Adam von Br. 378, 16 nennt Finnedi (al. Finwedi) neben Wermelani (Wermländern.) zu bedauern ist der abgang ahd. glossen für den namen des volkes und landes, aus dem nhd. Schwede, mhd. Sweide (Diut. 1, 66. Oberlin s. 1132) und Swêde Swêden folgre ich ahd. Sueido pl. Sueidon und vermute in Suiones Sueones

* die Upsvíar in Uppland (so auch Upsalir) genannten an Upbrinstir (s. 678) und behaupten den vorrang unter allen stämmen. Uppland finden sich sodann in Norwegen, ein Útland neben Vestergötland; útlönd, útiardir sind terrae exterae, minores, folglich Upsvíar Sveci majores, Útvíar minores.

** die schreibungen Suhenas und Sueonis (UH für W, wie öfter) Suethans kommen dagegen nicht auf; auch Ekkehard (Pertz 8, 120) las in Iornandes Suehans.

Svtar einen ausfall der lingualis, ähnlich dem in fior feover statt des goth. fidur fidvôr (s. 242.) Nicht zu übersehn, dasz neben Sueones Adam aber auch häufig Suedi und Suedia, einmal sogar Suevi 319, 30 und Suigja 345, 3, dann auch Sueci schreibt, welches letztere statt des gewöhnlichen Sueones ebenfalls einigemal bei Saxo gefunden wird und in der heutigen lat. form den sieg davon getragen hat. Sueci scheint kürzung eines adjectivischen Sveici oder Suevici, und auf diesem weg liesze sich der schwedische an den suevischen namen knüpfen. Was aber ist aus der von Iornandes gegen den schlusz desselben cap., man musz annehmen, als verschiednem namen aufgezählten form Suethidi zu machen? er sagt: Finni mitissimi, Scandzae cultoribus omnibus mitiores, nec non et pars eorum Vinoviloth, Suethidi, Cogeni in hac gente reliquis corpore eminentiores. kann in Suethidi liegen Svi̇þiod, goth. Svêþiuda, wie in einem vorausgegangnen namen Liothida Liuti̇þiuda (gens effera, saeva, von liuts ahd. hoz ferus)? Wir müssen den critischen apparat zu Iornandes abwarten, um hier festeren 744 fusz zu fassen.

So viel scheint mir jetzt schon durchzubrechen, dasz unsere Schweden und Suethans zusammenhängen müssen mit den von Tacitus, als er nach den Suionen des ihn mehr anziehenden bernsteins ausführlich gedacht hat, noch erwähnten Sitonen cap. 45: Suionibus Sitonum gentes continuantur, cetera similes, uno differunt, quod femina dominatur. dieser letzte zug macht denken nicht sowol an des Iornandes skythische Amazonen und Ahorumen (cap. 6. 8. 24), als an die von Paul. Diaconus 1, 15 ins ende Germaniens versetzten: nam et ego referri a quibusdam audivi, usque hodie in intimis Germaniae finibus gentem harum existere feminarum. die sage hatte den Ungobardischen Lamissio mit diesen frauen kriegen lassen. in Älfreds reisebericht sind aber zwei solcher frauenländer genannt, einmal Mägdaland (terra virginum) zwischen Horthen und Sermenden, und Cvenaland (terra feminarum) hinter Sveoland, dessen bewohner jedoch Cvenas, nicht Cvena frauen genannt werden, wie überhaupt beide ländernamen den erzähler nicht veranlassen etwas von frauen zu erwähnen. fornm. sög. 11, 414 geschieht eines Kvenaland (feminarum regio) in Asien meldung, doch Egilssaga cap. 14 p. 56. 57 nennt ein historisches Kvenland, das zwischen Schweden und Finnland (auf schwedischer seite in Helsingjabotn, auf finnischer in Austrbotn) gelegen war. genau genommen unterscheiden sich die Kvenir von Schweden und von Finnen, gelten aber zuweilen auch für Finnen; fornald. sög. 2, 3 stehn Gottland, Könland und Finnland zusammen unter einem herscher. Diese altn. Kvenir und ags. Cvenas erscheinen also ihrer lage und der frauengewalt nach ganz die Sitonen des Tacitus, deren name lautverschoben den goth. Svêþans und mhd. Swenen entspricht, da die anlaute S und SV öfter identisch sind, s. h. die goth. seina ex aik aus sveina svis svik entspringen (s. 261) und goth. svein, sl. svinja dem lat. sus suis gleich steht.

Soll ich nun eine deutung des dunkeln namens wagen? aus altn.

svedja framen denke ich nicht; es mag ein urakes verbum sveiþa svaiþ sviþum gegeben haben, dessen bedeutung noch aus dem altn. svíd sveid svidum aduro, svidinn adustus ersichtlich ist; daher leite ich ags. svádu vestigium, gleichsam eingebrannte spur. die Schweden sagen sveda, die Dänen svie adurere, svedja aber drückt jenen ganz besonders aus: dejectis arboribus ignem subjicere, ut in cineribus frumentum seratur; altn. gilt svíta von der warm werdenden luft. bezeichnete man die waldgrenze durch niedergebrannte bäume? den Friesen ist swêthe grenze, in der jüngeren niederd. sprache swette. waren dem alterthum Schweden was Markomannen (s. 503), die auf der waldgrenze wohnenden? das ahd. suíd strages, exitium (Graff 6, 871) war vielleicht ein murspilli, perditio ignis — ignis, wie bei O. V. 23, 149 suidit urit scheint; in den tradit. wizenb. p. 386 begegnen die ahd. mannsnamen Suueidmo und Suueidmunt. nicht unangemerkt lassen darf ich aber, dass jenes altn. Svíþiod (grenzvolk?) in der ags. chronik ad a. 1025 Svábeod lautet, und vielleicht ist auch dem ags. svádu der begrif grenze nachzuweisen.

Strabo s. 306 hat unter den Bastarnen auch Σιδόνες, Plinius aber 4, 14 unter thrakischen völkern circa Ponti litora Moriseni Sithonique Orphei vatis genitores*. Ptolemaeus stellt in die weichselgegend, nach den Lugiern und Buren Σίδωνες, ὅπου Κόγκοι, welche zu den bei Iornandes genannten Suethib und Cogeni treffen, weshalb ich die besserung in Κόγκοι = Κογκοί ablehne**, es sei denn, dass Iornandes den fehler selbst aus Ptolemaeus schöpfte. ins Odergebiet hingegen setzt Ptolemaeus Σιδινοί. verhält sich meine deutung des sitonischen namens recht, so kann er völkern verschiedner gegend, ohne dass man wanderungen anzunehmen braucht, zugestanden haben. Es ist auf jeden fall bedeutsam, dass uns auch dieser name aus dem norden zurück an die Oder, Weichsel und an das schwarze meer führt, von wannen der Gothen und Geten ausgang erfolgte, wie hernach im norden Dänen Gothen und Schweden neben einander kömmen schon dort im osten Daken Geten und Sitonen sich zur seite gesessen haben und die Bastarnen sind dabei nicht zu übersehen.

Nirgend hielt das bewustsein dieses alten zusammenhangs länger an als in Scandinavien, wo ihm freilich auch die nicht so früh ausgerottete mythologie vorschub that. während im übrigen Deutschland fast nur noch in der fränkischen sage (s. 523) rückwärts nach der Donau geschaut wurde, andern stämmen aber die östliche abkunft in eine nördliche sich umdrehte; hielt die nordische sage an einem alten viel ausgedehnteren Schwedenreich fest*** und blieben die Nordmänner des Pontus und Tanais eingedenk, diese absichtslos fortge-

* den Orfeus brachte die griechische sage an mehr als eine stelle in Thrakien und Makedonien.

** wie wenn zu diesen Cogeni das gothische Ascaricstar (s. 200) gehörte?

*** Suiavidi begreift auch Gardarîki, das spätere Russland. Arnald a. g. I, 413. 422.

pflanzte überlieferung muss dem aus andern gründen geschöpften beweis mächtig zu statten kommen.

Ich will aber noch eine andere spur aufweisen. dem Strabo sind s. 114 'Ῥωξολανοί die fernsten Scythen, ἔσχατοι τῶν γνωρίμων Σκυθῶν, und s. 294 folgt nähere angabe, dass sie ostwärts hinter der Germania und den Bastarnen wohnen, nach s. 306 zwischen Tanais und Borysthenes, als eben der Peukinen und Sidonen gedacht war. auf einer lat. inschrift (oben s. 459) werden reges Bastarnarum et Rhoxolanorum zusammen genannt. durch diese verbindung mit den Bastarnen fallen sie in die zeit vor Christus. Plinius 4, 12 zählt sie gleich Geten und Sarmaten unter den Skythen auf: Alani et Rhoxolani. sie hängen also mit den ältesten und nordöstlichsten Germanen zusammen. Dem Tacitus hist. 1, 79 heissen sie Sarmaten, er lässt sie im j. 69 in Moesien einfallen: eo audentius Rhoxolani, sarmatica gens, priore hieme caesis duabus cohortibus magna spe ad Moesiam inruperant: novem milia equitum, ex ferocia et successu, praedae magis quam pugnae intenta. Ptolemaeus, der in Sarmatien vier grosse völkerschaften ansetzt, darunter auch Peukinen und Bastarnen begreift, stellt 747
Iazygen und Rhoxolanen nebeneinander, hat aber zwischen Bastarnen und Rhoxolanen Hunen (Οὖννοι.) Noch bestimmter lautet des Iornandes angabe cap. 12: hanc Gothiam, quam Dacian appellavere majores, quae nunc ut diximus Gepidia dicitur, tunc ab oriente Roxolani, ab occasu Tamasites, a septentrione Sarmatae et Bastarnae, a meridie amnis Danubii fluenta terminant (l. terminabant.) Tamasites a Roxolanis alveo tantum fluvii segregantur. offenbar heisst nach diesen Tamasiten (deren namen fast an den skythischen Poseidon Thamimasadas bei Herod. 4, 59 mahnt) der ort Tamasidava im lande zwischen Ister und Hierasus bei Ptolemaeus. Merkwürdig aber lautet die cap. 24 von Hermanricus ende mitgetheilte nachricht: nam Hermanricus rex Gothorum licet, ut superius retulimus, multarum gentium extiterit triumphator, de Hunnorum tamen adventu dum cogitat, Roxolanorum gens infida, quae tunc inter alias (ei) famulatum exhibebat, tali eum nanciscitur occasione decipere. dum enim quandam mulierem Sanielh nomine ex gente memorata pro mariti fraudulento discessu rex furore commotus equis ferocibus illigatam, incitatisque cursibus per diversa divelli praecepisset, fratres ejus Sarus et Ammius germanae obitum vindicantes Hermanrici latus ferro petierunt. das schlägt unmittelbar in unsere heldensage ein. Sarus und Ammius sind die in der Quedlinburger chronik bei Pertz 5, 31 Serila und Hemdo (l. Hemideo), in der edda Sörli ok Hamdir genannten, ihre gothischen namen würden lauten Sarvila (ὅπλίτης) Hamajus (fericatus); Sanielh — Svanhild (s. 298), ihre schwester oder stiefschwester war Sigurds leibliche tochter, sie selbst sind söhne Ionakurs (goth. Annaharis, Haupt 3, 156), dessen reich edda und Völsungasaga nicht ausdrücken. es muss jedoch am meer, weil Gudrün auf den wellen zu ihm getragen wird, und dem Gothenreich benachbart gelegen haben. hierzu fügt sich, dass bei Saxo gramm. diese brüder 'genere hellespontici' genannt sind,

was deutlich den Hellespont am schwarzen meer meint, also zur östlichen heimat der Rhoxolanen stimmt, die im vierten jh. bei Gothen
745 und Hunen wohnen, und in deren königsgeschlecht deutsche namen nicht verwundern können, wenn sie auch mit Iazygen und Sarmaten, also Slaven vermengt erscheinen. so steht Rhoxalani, doch man hat, weil Plinius Alani und Rhoxolani verbindet, nicht uneben beide völker auch im namen verwandt gehalten (Böckh inscr. 2, 1155[b]), wozu das s. 223. 473 über Alanen gesagte verglichen werden muss.

Diese nachricht von den Rhoxolanen hatte ich bereits im zehnten cap. gegeben, wenn sie nicht der folgenden beziehung halben hierher gehörte. die Finnen nemlich nennen einen Schweden noch den heutigen tag Ruotsalainen, die Esten Rootslane, die norwegischen Lappen Ruotteladdah; das land Schweden heisst finnisch Ruotsi, lappisch Ruotti*; es sind uralte formen, die sich in dem fernsten norden, gleich jenem Daal- und Dattschamin für Däne (s. 732) geborgen haben und beide namen bezeugen sich ihren östlichen ursprung wechselsweise. Ruotsalainen ist Rhoxolanus und der Finne der vorzeit muss sich mit einem schwedischen, gothischen, slavischen, sarmatischen volkstamm berührt haben, den er so benannte; auf dem schwedischen nachbar blieb zuletzt der name haften. hat ihn aber die finnische sprache zuerst gebildet, welche alle volksnamen auf -lainen ableitet (Lappalainen ist ein Lappe, Pohjalainen ein Nordländer), so kann jener zusammenhang mit den Alanen nicht richtig sein, es sei denn, dass der name *Alanroi* selbst dem finnischen gesetz folge. Das aber leuchtet mir ein, dass die gewöhnliche herleitung von Ruotsalainen aus Roslagen, wie ein theil der Finnland gegenüber liegenden upländischen küste genannt wird, falsch und wol umgekehrt Roslagen aus Ruotsalainen gebildet worden sei. gehörte Roxolanus schon im hohen alterthum einem germanischen volkstamm, so kann es füglich ein undeutscher, ihm von fremden nachbarn zugelegter name sein**.

* den Norweger nennen die Finnen Ruotalainen, Norwegen Ruotsi, das scheint dem Ruotsalainen sehr ähnlich. den schwed. Lappen heisst der Schwede Tuudris oder Luddelats (rusticus).

** an den ersten theil von Rhoxolanus erinnert schon *Rodanus*, der name einer gemahlin Alexanders des grossen. es scheint, man hat allen grund den ursprung des russischen namens mit den Roxolanen zu verknüpfen, da nicht allein die byzantinischen *Ῥωδηφόροι* und *Ῥωξολάνοι* (s. 450. 451) als Varjager und gesti (gästet, als Varjagorussi auf russischem *Gothi* erscheinen, sondern auch die drei brüder Rurik, Sineus und Truvor bei Nestor als nordische, deutsche ansiedler geschildert werden. die ann. treverenses (Pertz 1, 434) melden, dass der griech. kaiser Theophilus im j. 839 eine gesandtschaft an Ludwig den frommen nach Ingelheim schickte: misit etiam cum eis quosdam, qui se, id est gentem suam Rhos vocari dicebant, unter welchen man sich noch *Ῥωξολάνους* denken darf, die mit dem alten namen der Roxolanen benannt wurden, wenn sie auch schon Slaven wären. Roxolanus und Ruotsalainen muss also im alterthum von einem germanischen oder halbgermanischen volkstamm gültig gewesen sein. Dass die Finnen gerade den Russen Wenäläinen und nicht Ruotsalainen nennen, beweist nichts gegen den zusammenhang der Russen und Roxolanen; die finnische benennung hatte sich auf den germanischen bestandtheil des volks, nicht

Wie der Römer enge in Scandinavien nur Germanen sah und 149
scandische gleich deutschen stämmen eine uralte gemeinschaft im osten
ahnen lassen; findet sich auch die deutsche und altnordische helden-
sage vielfach verflochten. jene hochberühmten brüder der Rhoxolanen
bezeugten es eben und das gedicht von Beowulf bürgt dafür, in wel-
chem Dene, Geâtas, Sveon, Gûðlas, Francan, Frysan, Hetvare und
Hôcingas auftreten. neben andern deutschen stämmen nennt uns
Vidsið auch Sveon und Helsingas 320, 1, d. i. die einwohner des
schwedischen Helsingeland, altn. Helsingjar; 322, 9 Geâtingas? ein-
wohner von Gefle?

Man kann erwarten, dass auch für den dritten, noch entfernteren
hauptheil Scandinaviens, für Norwegen ähnliche beziehungen walten.

Die altn. benennung Noregr (schwed. Norrige, dän. Norge) ent-
springt aus Norvegr (s. 298), wie durch helvegr die unterwelt, durch 150
moldvegr die erde (ags. foldveg) ausgedrückt wird; zumal aber kann
sie jenes ähnliche Godvegr (s. 720) erläutern. Saxo braucht die lat.
form Norvagia, welcher das mhd. Norwæge Nib. 682, 3. Parz. 66, 1
gleicht, doch Conrad schreibt Norwëgen (: dëgen) Partinop. 48, 14.
troj. kr. 23783. dem mhd. Sweden scheint Norwede Diut. 1, 67
nachgebildet, blieb aber bis ins 16. jh. üblich in der form Norweden
Nortweden bei Er. Alberus, Seb. Frank und Fischart. Wichtiger ist
die frage, ob das verengte Noregr schon gesucht werden dürfe in
einem alten namen bei Plinius 4, 16: sunt, qu et alias (insulas) pro-
dant, Scandiam, Dumnam, Bergos, maximamque omnium Nerigon, ex
qua in Thulen navigetur? Zeuss s. 195 vermeint es, weil er sich
unter Thule nur das von den Norwegern erst im 9. jh. erreichte Is-
land denkt; da doch Thules sagenhafte unbestimmtheit zuzeiten Island
und vielleicht den Orkaden auch auf die norwegische küste angewendet
werden darf. bei Strabo s. 63. 64. 114. 201 heisst Θούλη nörd-
lichste der britischen inseln, das äusserste nordland, auch bei Plinius
4, 16 ultima omnium, quae memorantur, und berühmt ist Virgils ul-
tima Thule Georg. 1, 30. Tacitus im Agric. 10 von entdeckung Bri-
tanniens und der Orkaden redend fügt hinzu: despecta est et Thyle,
quam hactenus nix et hiems appetebat. Procop. b. goth. 2, 15
schildert aber Thule zehnmal grösser als Britannien und von dreizehn
stämmen unter eignen königen bewohnt, was nur auf Norwegen passen
kann und zu der grösse von Nerigon bei Plinius stimmt. dass Procops
Thuliten Normänner oder Scandinaven insgemein sind, geht auch aus
den darunter mitbegriffenen Gauten (*Γαυτοί*) hervor, die er *Γέτας*
τοὺς ἐπὶ θαλάσσῃ nennt.

Der name Thule würde sich lautverschoben gut aus dem altn.
dylja celare occulere, dul occultatio erklären: es ist das nebelhafte,
unbekannte land und die norweg. landschaft Thelemörk, deren ein-
wohner Thilir heissen, schlage ich lieber nicht hinzu.

auf den germanischen gewandt. man vgl. Ewers vom ursprung des russ. staats, Riga 1808, aber mehr des stoffs als der ergebnisse wegen.

Ausser Scandia und Nerigon kommt noch eine andere benennung
751 bei Plinius 4, 13 in betracht: *Scandinavia est incompertae magnitudinis, portionem tantum ejus, quod est notum, Hillevionum gente D incolente pagis, quae alterum orbem terrarum eam appellat.* Diese 500 *pagi* Hillevionum gehn noch über die 100 der Sueven (s. 490. 491) hinaus; der name klingt fast an jene *Alleravalowç*, Helveconen und Helusn des festen landes (s. 714), das alts. helluland bedeutet felseuland von hells petra, goth. hallus, und die klippen von Norwegen können ihn veranlaszt haben*. Iornandes cap. 3 hat Bergio und Hallin als volksnamen hintereinander. Schwerlich steckt in diesem Bergio oder des Plinius Bergos das heutige Bergen, alts. Biorgyn, Biörgvin, Biörgynja, sondern vielleicht noch das goth. *baurgani mons*, alts. Fiörgyn, es hesze sich denn ein übergang des F in B nachweisen.

Bei Vidsid werden mehrere norwegische stämme aufgeführt. 322, 15 die Headoreámas (gebildet wie Headobeardan s. 689) sind alts. Raumar oder Hadareumar, bewohner von Raumariki (vgl. Raumaricae Iornand. c. 3) und Hadaland, zu beiden seiten der Raumelf; Beow. 1932 findet sich 'on Headoreámes', wobei man land hám oder geard zu verstehen hat (gramm. 4, 261.) unmittelbar voraus geht 322, 14: mid Bronnum ic wæs and mid Beánum, welches letztere ganz verschieden von Beanus ist; doch weisz ich solche Beánas oder alts. Baunir sonst nicht zu zeigen. bei den Bronnum fallen des Iornandes Granni ein, vielleicht auch das mare Cronium bei Plin. 4, 13; dann aber Bronnes næs aus Beow. 5697. 6267, die stätte am meer, wo der helden hügel erbaut wurde. den Angelsachsen hiesz der wallfisch nicht blosz hval, sondern auch hron oder hran (vgl. hronrâd Cædm. 13, 9); was man von hrin rhenus, alts. hrenum unterscheide. Die Throndas 322, 17 sind alts. Thrandir, heuer Thrender, bewohner Drontheims; soll man sie aus ags. þrôvan pati, vertare, ahd. druoʒn oder alts. þrôa angeri herleiten? vielleicht ringen sich beide
752 bedeutungen, ein nordischer heros hiesz Thrándr, gewis aber ist der ahd. mannsname Drusmot (Ried. n° 94. Thrûant b. Schannat n° 45. 259) derselbe, mit den Glommum 319, 22. 322, 26 konnte ich s. 469 nicht fertig werden; es müssen anwohner des flusses Raumelf gewesen sein, der heute noch Glomm oder Glommen heiszt. Den Rugum und Hefurygum wurde s. 469 ihre stelle gewiesen. Frumtingas 322, 25 treten sonst nirgend auf; die bedeutung des alts. frumti chaos lieszt auf einen höhnischen spottnamen schlieszen.

Im Ossian bezeichnet Lochlin Norwegen, von loch see und lan land, also Seeland; die Iren heiszen jeden Scandinaven Lochlannach, die Galen Lochlannach; genauer ist fionn Lochlannach weiszer L. ein Norweger, dubh Lochlannach schwarzer L. ein Däne. merkwürdig dasz auch die Lappen Norwegen Vuodn nennen, welches sinus maris

* Kemble 2, 2. s. 331 hält die Hillevionen für die norwegischen Ulfdalir oder Isen-Aren von Ulfdalir, was ich nach den lautverhältnissen bezweifle.

ausdrücken soll, wenn man nicht lieber von vando fundus ableiten will.

Die keltischen und finnischen völker waren den deutschen in Europa vorangegangen, und es scheint Finnen selbst den Kelten (s. 174.) von den Germanen wurden die Kelten gegen westen, die Finnen gegen norden zurückgedrängt. das verhältnis älterer bewohner zu den eingewanderten bezeugen nicht bloss stehn gebliebne ortsnamen und andere wörter der sprache, sondern auch haftende überlieferungen, deren im nächsten cap. erwähnt werden soll.

Auf erhaltung der reinen nordischen sprache hat sowol der längere fortbestand des heidenthums als die abgesonderte niederlassung freier norwegischer geschlechter in dem fernen Island günstig gewirkt, wodurch allein eine grosse zahl von denkmälern geborgen und fortgepflanzt wurde, deren edelster theil jedoch schon vor jenem auszug, wenigstens ihrer grundlage nach, entsprungen gewesen sein muss. darum heisst auch diese sprache richtiger altnordische oder norröna als isländische, obschon sie sich auf der abgeschiednen insel bis heute fast unversehrt erhalten hat. sie gehört zwar dem gesamten scandinavischen alterthum, vorzugweise jedoch dem norwegischen und unter allen benennungen scheint die zur zeit der vorwaltenden dänischen macht ihr beigelegte einer dänischen zunge (dönsk túnga) die ungeeignetste. 751

Es ist nicht leicht in gedrängter kürze alle kennzeichen der altnordischen sprache anzugeben.

Im vocalismus hat sich umlaut noch vollständiger entwickelt als der mhd. und ahd., und wird nicht allein durch I, sondern auch durch U erregt, doch so dass das U nur ein vorausgehendes A, keinen andern vocal verändern kann. die alte, brechung des I in IA (und bei eintretendem U IU) deckt den goth. laut AI am und steht dem ags. EO am nächsten, während ags. EA reines A bleibt. U wird aber nicht in UA gebrochen, das sich zu goth. AU wie IA zu AI verhalten könnte, sondern jedes verengung in O, wie ahd. und ags.; auch hierin bewährt sich das bewegbarere, feinere element des I gegenüber dem schon sprödern des U.

In der vierten ablautreihe entspricht alts. AU dem gothischen, wogegen in der dritten statt des AI der umlaut EI eingetreten ist, nach ahd. weise, das ags. Á aber offenbar für AI steht (wie gr. ω für αι); wäre der umlaut des A durch U ganz ebenbürtig dem des A durch I, so hätte hier gleich dem EI entspringen sollen OU, welchem auch die spätere schwed. und dän. verengung des alts. AU in Œ näher kommt. Für das goth. E in zweiter ablautreihe gilt alts. A, wie ahd., während ags. Æ sich mehr zu E schwächt. den ahd. diphth. UO kennen weder die goth. noch ags. und alts. mundart.

Für die consonanten besteht goth. und ags. verschiebung, nicht die weitere ahd. S ist noch häufiger zu R geworden, als in irgend einem andern deutschen dialect, wie zumal die flexionen lehren. assimilation und gemination erfolgt gern, und bemerkenswerth sind DD —

goth. ZD, ags. ÐD, ahd. RT; RR — goth. RS; LL — goth. Lþ, ahd. LD; NN — goth. Nþ, ahd. ND. goth. LD und ND bleibt auch altn. dagegen ist PP — goth. MP; KK — goth. GK; TT — goth. Nþ.

Die apocope des N ist in den flexionen weiter vorgeschritten als
754 in der fries. sprache, denn auszer dem schwachen obliquen casus entbehrt seiner beim verbum der inf. und die tertia pl. in jedem tempus und modus. nur das part. praet. starker verba behält es. dasz es aber nicht ursprünglich mangelte, folgt theils aus dem gen. pl. auf -na, theils aus dem part. praes. auf -ndi. gerundialformen gebrechen, wie im goth., ganz. Ähnlich der abneigung vor N im auslaut, wie sie auch die partikeln á í ó — goth. ana in un kundgeben, ist die im inlaut, was jene assimilationen KK TT und S für goth. NS zeigen.

Die vocale im schwachen masc. verglichen mit den gothischen haben fast ihre stelle getauscht, indem goth. hana hanins hanin altn. hani hana hana lauten. das I des nom. sg. erkennt sich leicht als unorganische schwächung von A, wie zumal das ags. hana hanan hanan bestätigt, dessen gen. und dat. zum altn. stimmen. dem weibl. und neutralen nom. sg. gebührte gewis ursprüngliches á, wie dem ahd., aber auch das oblique -ú für -ó begegnet dem ahd. In der starken flexion haftet aber -r für goth. -s in vielen fällen, wo ahd. der consonant ganz erlischt. *

Den instrumental kennt die altn. sprache nur im sg. neutr. der adjective, wo er zugleich die dative flexion vertreten musz, und dann in pronominalpartikeln. ein dualis lebt blosz im pronomen und ist im verbum erloschen.

Die ags. spuren der reduplication mangeln hier, aber die secunda praet. starker verba hat ihr T behauptet, wie im goth. (s. 485. 487.)

Als hervorstechende eigenheit der nordischen sprache, wenn man ihre spätere entfaltung erwägt, darf zweierlei betrachtet werden, das
755 artikelsuffix und die passivflexion. Der dem subst. angehängte artikel wird mit dem zweiten demonstrativum hinn hin hit — goth. jains jaina jainata gebildet, welches, wie mir scheint, anfänglich ein darauf folgendes adj. voraussetzt, z. b. aus madr hinn göði entsprang allmählich madrinn göði und zuletzt auch bloszes madrinn, ohne geleitendes adj. eigentlich stehn also die goth. ahd. und ags. sprache der altn. hier darin entgegen, dasz jene ihr subst. durch das erste demonstrativ, diese durch das zweite bestimmt. dem nord. brauch schlieszt sich einigermaszen der mnl. an, insofern er auszer die die dat auch ghene ghene ghênt als artikel setzt, wie der romanische artikel insgemein aus dem lat. ille illa erzeugt wurde. gramm. 4, 376 und 431 ist die seltenheit und das allmähliche auftreten des artikelsuffixes gezeigt

* auffallend ist R in margr — goth. manags, ahd. manac, ags. manig monig, fast wie L in serb. mlogi, altsl. mnogŭ, poln. mnogi, böhm. mnohi. aus dem comp. meiri darf man es nicht deuten; sollte es vom suffigierten mangi nemo deutlich unterschieden werden? Schweden und Dänen, welche dies letzte wort nicht mehr kennen, sind wieder zum N in många mange gekehrt.

worden. Ebendaselbst 4, 39—48 wurde gewiesen, dasz durch anhang eines ursprünglich dem verbum frei nachfolgenden reflexivpronomens eine scheinbare flexion entstand, die statt der medialen bedeutung zuletzt passive annahm.

Aus dem gesagten erhellt, dasz heutzutage so auffallende besonderheiten des nord. dialects keinen genetischen unterschied begründen, vielmehr anzunehmen ist, es sei zur zeit des Ulfilas oder im beginn unsrer zeitrechnung von den vorfahren der Scandinaven so wenig ein artikel (der noch überall selten war) am nomen, und ein reflexiv am verbum suffigiert, als damals schon das N der flexionen abgeworfen worden. was auch der friesischen und englischen flexion widerfuhr, geschah der nordischen allerdings früher; überhaupt sehn wir sie sich immer mehr für suffixe und gegen praefixe entscheiden, wie ihr denn z. b. die gothischen ga- und bi- mangeln, einzelnen spuren nach (gramm. 2, 735. 751) aber gleichfalls einmal zugestanden haben müssen. hierher auch risa für goth. usreisan (s. 664) und das schwed. på dän. paa statt des altn. uppâ; die angehängten negationen sind dagegen einleuchtendes beispiel der suffixe.

Im pronomen stimmt sâ sû þat zum goth. sa sô þata, ags. se seo þät, gewis aber stand dem masc. ursprünglich kurzes sa zu, aus welchem dann für die schwache flexion überhaupt -a statt -i zu 756
entnehmen wäre; das fem. sû verhält sich zu goth. sô, wie das û in tungû zum goth. ô in tuggôns. characteristisch ist der abgang des goth. is si ita, ahd. ër siu ëz, wofür ein der neutralform unfähiges hann hun gilt, dessen ursprung schwierig scheint. erwägt man das ags. he heo hit und die überreste des goth. demonstrativen hita himma huna; so zeigt sich die demonstrative form eingedrungen in die persönliche und mit einem suffix des andern demonstr. hinn hin = ille illa verbunden. hann hun entspränge also aus goth. his jains hi jaina.

Unter den praepositionen gebrechen der altn. sprache das goth. bi, ahd. pi; goth. du, ahd. zi; goth. þairh, ahd. duruh und werden ersetzt durch hiâ (schwed. dän. hos), til, î gegn. Mit ihrem han hun hos til igenom stehn noch heute die Scandinaven uns andern Deutschen entgegen.

Die ergibigkeit der denkmäler altn. sprache offenbart uns ihren reichthum, der sich mit jedem andern dialect, dem goth. ahd. und ags. vielfach berührt und noch genug eignes, allen übrigen entgehendes besitzt. könnten wir aber der andern sprachen umfang eben so vollständig überschauen, so würde sich die gemeinschaft aller besser an tag legen.

Dem goth. bagms entspricht badmr näher als das ags. beám, ahd. poum: dem hauri hyr, dem hallus hallr, dem valus völr, dem vandus vöndr, dem magus mögr, dem malô mölr, dem trigô trëgi, dem airus ari, dem vairilô vör, dem lubi lyf, dem lasivs lasinn, dem niþjis nidr, dem grêtan gräta, dem hinþan hitta, dem drunjan drynja, dem digrs digr, dem bani ben, dem fani fen, dem kuni kyn. das goth. êta in uzêta praesepe von itan gleicht dem altn. gebrochnen iata gen.

iötu von ëta und litth. edzìôs von esti, gr. φάτνη f. φαγέθνη von φάγειν.*

Ahd. und altn. ëtar iadar, hachul hökull, enchil ökkull, blancha
757 hlökk, wanchôn vakka — lat. vagari, Hnëchar Hnikur, kamal gamall, haru hör, hâr hâr, dilli þil, ella elja, challôn kalla, andi enni, omo omi, rippi rif, Sippia Sif, luppi lyf, louh laukr, haruc hörgr, sëlah sëlr, falawisca fölskvi, heigiro hegri (gramm. 1, 432.)

Ags. und altn. häle halr (vgl. ahd. halid), hät hattr (s. 577), hväl hvalr, seolh sëlr, brim brim, eorl iarl, eorp iarpr, äled eldr, eodor iadar, leác laukr, hreác hraukr, sveora sviri, oma omi, secg seggr, sôt sôt, näs nes, gicel jökull, hël hœl, geoldo göd, grid grid. nemlich auszer fridu fridr pax besitzen diese beiden sprachen ein den übrigen mangelndes grid für den begrif friedlicher sicherheit, wie die Gothen neben friþus auch gavairþi verwenden.

Es wäre nun aber leicht eine menge wörter auszuheben, die der altn. sprache eigen und den übrigen verloren sind oder darin nie vorhanden waren. bei abhandlung des vocalismus im ersten theil meiner grammatik habe ich ein reiches verzeichnis aller altn. wörter gegeben.

Viele jener eigenthümlich altnordischen leben auch noch in der neueren sprache fort, z. b. agn esca, piscatura, schwed. dän. agn, woher der mannsname Agnar venator piscator (ahd. Aganheri? denn Agenaricus hat Ammian 16, 12); gâta aenigma schwed. gåta dän. gaade; hali cauda schwed. dän. hale; skegg barba schwed. skägg dän. skæg; hiarsi hiassi sinciput schwed. hjesse dän. isse, doch übrig im nnl. hersepan; hreidr nidus dän. rede; litr color schwed. let; lær femur schwed. lår dän. laar; fors cataracta schwed. fors dän. fos, woher vermutlich der name Forseti Fosite (mythol. 1210); gluggi fenestra schwed. glugg dän. glug; sæng lectus schwed. dän. säng; ostr caseus schwed. dän. ost; leir argilla schwed. dän. ler; il planta pedis altschwed. il; sîld halec schwed. dän. sild; kâtr hilaris schwed. kåt lascivus dän. kaad; þûngr gravis schwed. dän. tung; tapa perdere schwed. tapa dän. tabe; kasta jacere schwed. kasta dän. kaste; elska amare schwed. älska dän. elske, schwerlich für eldska von eldr, vielmehr von ala fovere.

Nicht wenige sind aber heute erloschen z. b. farmr onus; hratti
758 aestus maris; garpr und greppr vir fortis; hland lotium; gandr lupus; klasi racemus; masti papilla; hvammr convallis; skagi promontorium; tad fimus; glata perdere; hâttr mos; mak unguentum; fönn nix; þömb arcus; söl alga; der umbraculum pilei; fler ratis; hik mora; rik pulvis vgl. goth. rikan congerere; lipr facilis; nipr pulcher; slippr nudus; glis fucus; linni serpens scheint ein goth. linþa, ahd. lindo? vgl. mythol. s. 652; bil momentum; þulr orator; brum frondes arborum; skrum nugae; buna scaturigo; hrund femina; urri canis;

* altn. deli canis mas wäre oben s. 468 anzuführen gewesen, aber auch urri heiszt canis, yrsa canis f. also — ursi.

skutull venabulum von skiota; hylr gurges; gola aura frigida; fok ningor von fiuka; lon intermissio; mor pulvis; dorg hamus; dorri aries; rygr mulier opulenta; fránn nitidus; skân cortex; lâra frangere; smæra trifolium; sômi decus; glôra micare; stauli servus; þaul sermo prolixus vgl. þulr; raumr vir grandisonus (vgl. Raumar s. 751); fliod virgo venusta; hliod sonus (vgl. ahd. hliodar ags. hleodor oraculum); und eine grosze zahl anderer.

An lat. wörter reichen manche z. b. ardr aratrum; full poculum (vgl. s. 657); vömb goth. vamba = venter (vgl. s. 336); ledja ahd. leddo = lutum; karn hernia; hiörr und hiari cardo; wahrscheinlich gehören hyr und goth. hauri zu carbo. dallr arbor und döll nympha, deren leben an den baum gebunden war, halte ich zu θάλλειν grünen, wachsen und die Θάλλω ist Döll.

Merkwürdig scheint die ähnlichkeit finnischer wörter: âr remus finn. aira lapp. airru; herdar scapula ahd. harti finn. hartio lapp. hardo; refr und rebbi vulpes schwed. räf dän. räv finn. repo gen. revon; loll segnities finn. lölli segnis tardus; magi stomachus schwed. mage dän. mave finn. mako gen. maon; maur formica schwed. myra dän. myre mnl. miere finn. muurainen; piltr puer schwed. pilt finn. piltti; pûki puer schwed. pojke puer piga famula dän. pog puer pige puella, finn. poika poian puer, püka puella; alda unda finn. alto; altschwed. nek dän. neg merges frumenti, finn. nikuli par mergitum; lik corpus goth. leik finn. liha; kös acervus finn. kasna; mækir gladius finn. miekka. andere habe ich sonst aufgezählt. Solche einstimmungen erklären sich aus früher nachbarschaft der Finnen und 759
Deutschen und wechselweise wurde deutsches ins finnische, finnisches ins deutsche übernommen.

Keltische verwandtschaft zeigte sich uns oben gerade beim hausvieh: kâlfr colpa; tarfr tarbh taru; bauli taurus und baula vacca von baula mugire; lamb llamp. es sind aber auch andere wörter beizubringen, z. b. altn. lâs sera schwed. läs dän. laas, ir. und gal. glas, denn flösse es aus der wurzel lêsa goth. lisan, so würde es sich auch in den andern deutschen dialecten zeigen. Man hat Niördr und Nerthus zum ir. gal. neart gen. nirt, welschen nerth, armor. nerz gehalten, welche alle kraft und stärke ausdrücken. wie wundersam, daſz den Finnen neiti neito virgo neitoinen puella, den Iren naoidhe, den Galen naoidhean kind ausdrückt, aber auch den Böhmen neti neptis, den Gothen niþjô, altn. niðr filius und propinquus, nift nipt soror, sponsa (vgl. s. 271.)

Einzelne ortsnamen weisen bald auf finnische, bald keltische sprache, z. b. Sâmsey auf Sâmr = Sahme Same d. i. Lappe, Illessey auf Illèr den wassergott, vielleicht vom welschen llyr see, strom.

XXVIII.

DIE EDDA.

760 Die edda ist ein unvergleichliches werk. denn ich wüste nicht, dasz bei irgend einem andern volk grundzüge des heidnischen glaubens so frisch und unschuldig aufgezeichnet worden wären; an solcher einfachen, von keiner kunst der poesie ausgeschmückten fassung, wenn die natur des mythus wie der sprache erkannt werden soll, liegt es aber. in der edda verschlingen sich götter- und heldensage, die auch sonst nicht von einander zu lösen sind. Snorri in der Ynglingasaga und noch entschiedner Saxo in seinem ganzen werk unterwerfen schon den mythischen stof ihrem eignen urtheil. Unter den Griechen hat fast allein Pausanias in seiner treflichen περιήγησις der gesammelten volksage ihre reinheit gelassen; aber er geht ihr nur nebenbei nach. Hesiods darstellung ist zu dichterisch und Apollodors bibliothek zu nüchtern. Ovids reiche metamorphosen erscheinen weder ursprünglich noch ungeziert. im alterthum der übrigen Deutschen ist zufällig, etwa wie in griechischen scholien, einzelnes werthvolle geborgen.

Gemeint aber wird hier die jüngere prosaedda aus drei (eigentlich nur zwei) theilen Gylfaginning, Bragaraedur und Skáldskaparmál bestehend, deren verfasser, allem anschein nach, Snorri nicht war, da dieser in Ynglingasaga, welche ihm mit gröszerem recht zusteht, eine abweichende, viel bestimmtere ansicht an den tag legt. Von Snorri
761 ist auszerdem ein háttatal oder háttalykill geschrieben worden, welcher jetzt einen zur edda ungehörigen anhang, unter dem titel bragarhættir bildet.

Eben so wenig gebührt den kostbaren älteren liedern mythischen und epischen inhalts, deren sich ein ansehnlicher theil erhalten hat, und welche schon in noch gröszerer zahl dem urheber der edda vorlagen, dieser name. höchstens könnte man in einigen ungebunden beigefügten eingängen und schlüssen den stil der edda wiederfinden. allein die lieder selbst machen kein ganzes, zusammenhängendes werk und ihr höheres alterthum, der edlere ton, den sie anstimmen, schlieszt einen namen aus, der für die erzählende weise eines werkes späterer zeit überaus passend gewählt wurde.

Edda nemlich bedeutet proavia, wie aus Sæm. 100ª Sn. 202 zu ersehn ist, und nach dem gewöhnlichen verhältnis des altn. DD wäre dafür goth. izdô zu gewarten, welches ich schon s. 313 berathen habe, wobei aber das einfachste schiene, sich an das finn. isä pater, isoisä avus, isoäiti avia zu erinnern. von eida mater goth. aiþei finn. äiti (s. 267. 271) wird edda proavia Sn. 202 ausdrücklich unterschieden. Es ist nun völlig im sinne des alterthums, dasz die urgroszmutter dem kreis ihrer kinder und enkel von der vergangenheit kunde gibt, und so mag auch die spinnende frau Berhta oder königin Pedauca den lauschenden nachkommen erzählt haben, was ich damit bezeuge, dasz in Frankreich die contes de ma mère l'oie unverschollen sind. In einem abgehenden, verlornen prolog würde vielleicht die edda leiblich eingeführt werden und den faden der erzählung drehen. Ob eine der erhaltnen handschriften noch den alten titel edda führt, kann ich nicht sagen; doch werden schon in einem isländischen gedicht auf den heil. Gudmund aus der zweiten hälfte des 14 jh. die dichtkunst eddulist, und in dem gedicht 'hlia', vermutlich derselben zeit, die gesetze des dichtens eddureglur benannt, was sich alles auf skáldskaparmál beziehen musz. man könnte von diesem gesichtspunct die nordische edda der mhd. aventiure vergleichen.

Wie nun der ganzen altnordischen poesie gesprächsform zusagt 762
und viele lieder in rede und antwort eingekleidet sind; so stimmt auch die grundlage der edda höchst merkwürdig mit dem gewebe eines älteren liedes überein.

In Vafþrúdnismál wird vorgestellt wie Odinn, der vielerfahrne gott es unternimmt einen weisen und mächtigen riesen heimzusuchen und zu prüfen. als wegemüder pilgrim tritt er unter dem namen Gángrádr in Vafþrúdnis halle, wird gastfrei empfangen und nachdem er dem jötunn rede gestanden hat auf vorgelegte fragen, richtet dann Odinn eine reihe der schwersten über die welt, götter und riesen an seinen wirt, der ihm bescheid gibt, aus der letzten frage inhalt aber räth, dasz ihm der mächtige gott selbst entgegengetreten sei und seine geheimnisse ausgeforscht habe. was darauf weiter geschah, wird nicht gesagt; während ein andermal dieselbe frage (nach dem, was Odinn dem Baldr ins ohr gesagt, bevor er auf den scheiterhaufen getragen ward) unheil herbei führte. offenbar ist Odinn, der als Gestr blindi dem klugen Heidrekr gegenüber steht (fornald. sög. 1, 464—488) identisch dem Odinn als Gángrádr gegenüber Vafþrúdnir. das wichtigste aber musz scheinen, dasz der name Vafþrúdnir mit Vafudr, einem der namen Odins selbst (Sæm. 47ᵇ) zusammenfällt, der die wehende wabernde luft ausdrückt (Sæm. 50ª.) dies verhältnis soll sich hernach näher aufschlieszen.

In der edda tauschen die rollen geradezu. hier tritt kein gott auf, der die riesen, sondern ein mensch, der die götter erforschen will. ein kluger, in Svíþiod herschender könig macht sich auf nach Asgard und Vallhöll, um der âsen herlichkeit zu schauen; auch er birgt seinen eigentlichen namen Gylfi und nennt sich Gángleri, was

deutlich mit jenem Gângrâdr eins ist und wieder den pilger bezeichnet. wie aber Odinn selbst Vafudr — Vafþrûdnir heiszt, erscheint wiederum Gângleri oder Gânglari als name Odins (Sæm. 46ª), und mit recht hat in dieser stelle Munchs ausgabe s. 31ᵇ Rasks unnöthige, ja falsche lesart Gângrâdr wieder beseitigt. Gylfi wird zwar nicht
763 iötunn genannt, noch ist Sviþiod Iötunheim, allein er scheint doch früher im land angesessen als die âsen, und sonst heiszt eine riesin Gialp (Sæm. 118ᵇ), Gylfi aber (ags. Gylpa Gulpâ? ahd. Golfo?) drückt prahler aus.* Dieser Gylfi oder Gângleri legt nun eine menge fragen vor über die âsen, die schöpfung, himmel und erde und wird darauf ausführlich von Hâr beschieden; einmal (Sn. 23) reden auch Iafnhâr und Thridi mit ein in die antwort. zuletzt aber scheinen dem Gângleri die fragen auszugehn und er wird von Hâr entlassen; da vernimmt er heftigen donner, Valhöll ist vor seinen augen verschwunden, er kehrt heim in sein reich und erzählt, was ihm widerfahren war: aus seinem bericht schöpfte man kunde von diesen dingen. Den in solchen rahmen gebrachten erzählungen, die durchgängig nicht blosz aus den älteren, vorhandnen oder verlornen liedern geschöpft sind, sondern auch den zusammenhang zwischen ihnen herstellen, hat man den namen dømisögur (beispiele) ertheilt und jüngere abschreiber mögen sie gar Gylfaginning (Gylfis teuschung) oder Hârs lygi (Hârs lügen) benannt haben.

Der andere theil der edda heiszt Bragarœdur. wie Vafþrûdnismâl auf einem besuche Odins bei dem iötunn, Gylfaginning auf einem besuche Gylfis bei den göttern beruht, werden auch Bragarœdur durch ein gastmal eingeleitet. nach dem alten lied hatte Oegir oder Gymir den âsen zu sich entboten und brauchte goldlicht statt des feuerlichts. die edda kehrt es aber wieder um und läszt den Oegir, der auch Hlêr heiszt, nach Asgard reisen, welchen die âsen mit gaukelspiel**, wie den Gylfi empfangen; statt des feuerlichts hatte Odinn schwertlicht. beim gastmal sasz dem Oegir zunächst Bragi, und beantwortet ihm die vorgelegten fragen durch erzählungen, wie Hâr dem
764 Gylfi, daher rührt der fügliche name Bragarœdur. Zugleich erhellt, dasz der sammler der edda nicht jenes lied vor sich hatte, welches wir unter dem namen Oegisdrecka oder Lokaglepsa besitzen, weil beide einleitungen völlig abweichen. es gab also verschiedne, wenn schon ähnliche sagen.

Ferner trage ich keinen zweifel, dasz die sogenannte skâlda oder skâldskaparmâl, die man in den ausgaben als dritten theil der edda sondert, unmittelbar und nothwendig zu Bragarœdur gehört, was immer Rask s. 93 dawider sage. denn zu geschweigen, dasz sonst Bragarœdur viel zu geringen umfang erhalten würde, empfängt man

---

* eine tochter des Gylfi, namens Heidr wird dem Sigrlami, Odins sohne vermählt. fornald. sög. 1, 413.

** sjonhverfingum; man erinnert sich dabei des empfangs der heidnischen boten in Carls burg (mythol. s. 1056); auch eine lombardische sage von Arichis ist zu vergleichen (Pertz 5, 479.)

über die wahl Bragis zum erzähler erst dadurch eigentlichen aufschlusz, dasz er als gott der dichtkunst vorzugsweise geschickt ist die dichterischen ausdrücke nach ihrem mythischen ursprung zu deuten. er hatte (Sn. 83) den beginn der skaldschaft erzählt und aus seinem munde schlieszen sich nun höchst passend die weiteren antworten auf Oegirs fragen an, die alle zur dichtkunst gehören. mit unrecht sind darum in Rasks ausgabe des skáldskaparmál diese durchlaufenden bezüge auf Oegir und Bragi als unecht eingeklammert worden; dasz aber die dichterregeln stets zur edda gerechnet wurden, lehren die s. 761 beigebrachten zeugnisse. Hingegen formáli Sn. 1—16 und die beiden eptirmáli Sn. 78. 88—90 verrathen sich von selbst als fremdartige, wenn schon ziemlich alte zusätze.

Warum aber habe ich hier überhaupt die edda zur sprache gebracht? weil sie beitragen soll den rechten standpunkt für die völkerverhältnisse des alterthums zu sichern.

Es ist schon mehr als einem forscher aufgestoszen, dasz in den sagen von zwergen und riesen diese beiden als zurückgedrängte, vor dem einwandernden stamm der menschen weichende alte landeinwohner erscheinen. davon bin ich gleich oben s. 2 und 15 ausgegangen; gegenüber alten weidenden und milchessenden riesen traten ackernde menschen auf, und wenn der pflug selbst für ein lebendiges thier galt (s. 57), konnten auch pflügende rinder und menschen einer hünenjungfrau wie seltsames gewürm vorkommen; zwischen dem alten und neuen volk war abneigung und feindschaft und dieser grundzug zuckt 765
im beweglichen element mythischer überlieferung allenthalben nach. jene riesen oder zwerge im gegensatz der menschen sind bald heiden, bald geschichtliche, fremde völker, die sich von den christen und eingebornen absondern. zwerge und riesen, wie sie die dichtende sage ausstattet, gab es nie, wol aber nachbarn von verschiedner race und kleinem oder groszem schlag, deren sich der mythus bemächtigte. mythol. s. 427. 493. 1035 ist entwickelt worden, wie den Deutschen und Scandinaven Wilzen, Wenden, Finnen, Lappen, Avaren und Hunen als zwergé oder riesen erschienen und die beschaffenheit daemonischer wesen annahmen, mit welchen bald in friedliche bald feindliche berührung getreten wurde. an den riesen wird sowol treue und verstand als plumpheit und übermut, an den zwergen sowol elbische schönheit und geschick als häszliche gestalt, trughist und verrat wahrgenommen.

Mit diesem gegengewicht einer unheimlichen geisterwelt zu dem menschengeschlecht rinnt aber zusammen die tiefwurzelnde vorstellung des alterthums von einer zwiefachen art der götter selbst, die es entweder als waltende naturkräfte oder sittliche begriffe auffaszt. denn nicht zu verkennen ist, dasz die groszartigen wirkungen der elemente dem kindlichen glauben der vorzeit sich als riesische oder titanische gewalten, die sittlich erhabenen eindrücke göttlicher wesen im befreundeten bilde menschlicher helden und ahnen darstellen, weshalb auch jenen übermenschliche gestalt, diesen aber das höchste masz

menschlicher schönheit beigelegt wird. hieraus folgt nun weiter, dasz, da der rohen naturkraft allmälich die sittigung der menschen entgegentritt, mit den einwandernden völkern zugleich ein neues göttergeschlecht anlangt, vor welchem die älteren naturgötter weichen: den Vafþrúdnir überwältigt Odin. wie bei unsern vorfahren standen auch bei den Griechen neue götter den älteren titanen gegenüber (mythol. s. 311); das ist eine der wichtigsten und bedeutsamsten einstimmungen zwischen deutschem und griechischem alterthum.

Es gehört nicht hierher näher im einzelnen zu entfalten, auf
766 welche weise der altnordische glaube sich die macht des feuers, wassers und windes, der sonne und des mondes *, des tages und der nacht als leibhafte riesen dachte, deren sinnliche eigenschaften hernach zum theil auf die jüngeren gottheiten, die jener stelle einnahmen, übertragen wurden. zum beweis dienen allein schon die mehrfachen namen, welche den hauptgöttern zuständig gewissermaszen alten und neuen cultus vereinen. Odinn, wie wir vorhin sahen, fällt als Vafudr mit dem ǫtunn Vafþrúdnir zusammen, der die webende, bebende luft darstellt; mit andrer benennung heiszt aber auch Odinn Bifindi, ja der eigne name Odinn oder Wuotan scheint auf die alldurchdringende luft bezüglich (mythol. s. 120. 135. 836) und eine benennung seines sittlichen wesens, Oski oder Wunsc, bedeutsam mit dem begriffe óskabyr oder wunschwint (mythol. s. 135. 136) verknüpft. Donar oder Thórr gleicht dem riesen Thrymr (sonitus), dem am besitz des hammers gelegen ist wie jenem, er ist gleichsam ein älterer Ökuþórr, der dem jüngeren Asaþórr erliegt. Oegir, ags. Egor, noch heute im engl. dialect von Nothingham Eager, gemahnt an die finnische wassergottheit Ahto gen. Ahin wie ans lat. aequor, und hiesz mit anderm namen Hlér, wovon Hlésey, dän. Lessö, die insel genannt wird, mit einem dritten Gýmir (Sæm. 59), der auch sonst deutlich als ǫtunn auftritt (Sæm. 82^{b} 84^{a,b}) und als vater der Gerdr (Sæm. 117^{b}), um
767 welche Freyr warb, dessen vater Niördr bei den Æsen über das meer waltete, wie Nerthus bei Tacitus am seegestade wohnt. Oegir aber, dem das goldfeuer zu gebot stand, scheint zugleich feuergott, was seiner diener namen Funafengr (feuerfänger) * und Eldir (zünder) verrathen, denen Loki, als neuer gott des feuers, aufgesessen ist: den Funafengr erschlägt, mit Eldir streitet er. ein andermal unterliegt

* Caesars berühmter nachricht von den Germanen: deorum numero eos solos ducunt, quos cernunt et quorum opibus aperte juvantur, Solem et Vulcanum et Lunam: reliquos ne fama quidem acceperunt, lasse ich mythol. s. 108 noch nicht ihr recht angedeihen: sie trift vollkommen zu für den naturcultus, wie er damals Römern bei Sueven und noch späterem beobachter bei Alamannen (mythol. s. 89) vortrat. nur dasz daneben andere götter, wie sie Tacitus im folgenden jh. wahrnimmt, nicht verehrt worden seien, dasz ein übergang von den alten göttern zu den neuen gerade im ersten jh. stattgefunden habe, darf man so wenig glauben, als dasz die Alamannen des sechsten bloss bäume und wasserstrudel angebetet hätten. auf die übrigen götter erstreckte sich Caesars und Agathias kunde nicht, sie müssen lange vor Caesars zeit da gewesen sein.

** gewis ist Sæm. 59. Sn. 129 so zu lesen für Fimafengr.

aber Loki dem alten naturgott Logi, aus dessen namen jener nur fortgeschoben ist.

Odinn, Thor und Loki heiszen âss, alle neuen götter und göttinnen æsir und âsynjor, ihre himmlische brücke heiszt âsbrû (s. 657), ihre burg Âsgardr oder Âsagardr (borgr âsa, Sæm. 5ª) und steht dem iötunheimr oder den iötnaheimar entgegen; doch in keinem der lieder wird gesagt, dasz die âsen aus dem osten (wo sie fornandes als anses kennt) in den norden eingewandert seien. nur die edda weisz es noch, weil sie einen âsgard hinn forna, einen alten âsgard nennt (Sn. 3, 11), der vom nordischen verschieden sein musz. ich halte das für echte überlieferung, aber freilich die s. 10 vorausgehenden worte 'þat köllum ver Troja' für später eingeschaltet, vielleicht vom verfasser des formâli, der s. 7. 11 diese falsche anknüpfung an Troja und Griechenland noch weiter ausmalt.

Snorri, wenn es sicher ist, dasz er Ynglingasaga schrieb, war schon in der ersten hälfte des 13 jh. der meinung, dasz aus jener Suþriod hin mikla am Tanais, wo Asaland, Asaheimr und eine burg Asgardr gelegen habe, Odinn und seine diar mit groszem heer westwärts nach Gardariki, von da südwärts nach Sachsen und endlich nördlich über das meer nach Fion (Fünen) gelangt seien, wo hierauf der name Odinsey entsprang. als ihm nun auch Schweden gehorchte, sei es Mannheim, das alte grosze Schweden aber Godheim genannt worden und zuletzt Odinn selbst wieder dahin zurückgegangen: sagði hann sik mundo fara í Godheim ok fagna þar vinum sínum. nû hugðu Svíar, at hann væri kominn í hinn forna Asgard ok mundi þar lifa at eylífu. sehr merkwürdig aber ist, was cap. 16 von Svegdir berichtet 768
wird, dasz er feierlich gelobt habe 'at leita Godheims ok Odins ens gamla.' dies Godheim suchen, oder wie es gleich darauf heiszt, dies 'at hitta Odinn', Odin aufsuchen hat sprechende ähnlichkeit mit dem gehn zu Zamolxis bei den Geten (s. 187), die gleich den Schweden an unsterbliches leben in gemeinschaft mit ihrem gott glaubten. Godheimr, Godvegr ist aber deutlich der Goþiod alte heimat im osten, nach der ihre sehnsucht auch in der ferne fortdauerte. Mannheim neben Godheim bringt mich auf neue fährte: in Mannheim wohnen die Menn (goth. Mans, gleichsam Alamans s. 498 und des Mannus nachkömmlinge), welche Alvismâl neben Iötnar, Alfar, Dvergar, Vanir und — Godar stellt. diesen nom. aus dem dat. pl. Godom zu entnehmen ist eben so zulässig als aus godom den nom. pl. god (dii), und mythol. s. 308 machte mich schon stutzig, dasz str. 17 götter und âsen, str. 21 götter und ginregin nebeneinander genannt werden. sind aber Gothen, Mannen, Vanen als völker gemeint, so vernehmen wir zugleich die organische, den goth. Guþans entsprechende namensform Godar, die hernach in Gotar entstellt wurde. genau geredet wäre str. 17 sâl heitir með Mönnom, enn sunna með Godom, wenn schon sauil auch gothisch, sunna auch nordisch ist. von Mannheimr und Godheimr wird aber in den nordischen sagen Alfheimr und Iötunheimr unterschieden. die beiden Asgard, das alte und neue, im osten

und westen, können sie nicht auch anklingen an die maeotischen Ἀσχεφγωναί zwischen Phanagoria und Gorgippia bei Strabo s. 495. 556 und auf inschriften (Böckh 2, 94[b] 115[a. b]*) ja selbst an das abweichende Ἀσκιβοΐργιον am riesengebirge und Asciburgium am Rhein, die sich hernach von Iscio, der Isaevonen stammvater oder dem edi-
769 dischen Askr deuten lassen? Asaland aber muste sich der späteren betrachtung von selbst in Asia wandeln und so den gedanken an die Türkei herbeiführen, ohne dasz es nöthig oder glaublich wäre, diese verknüpfung aus einer bekanntschaft der Normannen mit altfränkischer sage abzuleiten. Sögubrot (forum. sög. 11, 412) drückt sich folgendergestalt aus: upphaf allra frásagna í norrœnni túngu, þeirri er sannindi fylgja, hófst þá er Tyrkir ok Asiamenn bygdu nordrit; þat er þat med sönnu at segja, at túngan kom med þeim nordr hingat, er ver köllum norrœnu, ok gekk sú túnga um Saxland, Danmörk ok Svíþiod, Noreg ok um nokkurn hluta Englands. höfudmadr þessa folks var Odinn, son Thórs, hann átti marga sonu. hann skipadi sonum sinum til landa ok gerdi höfdingja. einn af sonum hans er nefndr Skiöldr, sá er land tók ser, þat er nú heitir Danmörk. en þá voru þessi lönd, er Asiamenn bygdu, köllud Godlönd, en fólkid Godiod (vgl. oben s. 740.) Nicht anders sagt Hervararsaga cap. 2 (fornald. sög. 1, 413): þessa samtida komu austan Asiamenn ok Tyrkjar, ok bygdu Nordrlöndin, Odinn hét formadr þeirra. Aber schon Ari prestr hinn fróði, aus dem 11 jh., der dem Snorri lange vorangieng, nennt in der genealogie der Ynglinge am schlusz seiner Islendinga bók, den Yngvi Tyrkja konúngr, welche kunde ihm doch sicher nicht aus Frankreich her zugekommen war. Zugleich ist klar, dasz unter allen Nordländern der glaube an östliche abkunft verbreitet war und auf Godþiod wie Svíþiod erstreckt werden musz, also mit dem gegensatz der zu verschiedner zeit und aus verschiedner gegend eingewanderten Schweden und Göten nichts zu schaffen hat.

Bringt man in diese verhältnisse ferner ein, so empfangen die dem Odinn schon von den alten liedern beigelegten namen auszerordentliche bedeutung. es heiszt Vegtamr (wegemüd), Gángrádr, Gángleri, bei Saxo p. 45 viator indefessus, warum er gerade von allen göttern? gewis weil seine wanderungen von osten nach norden unter dem volke berühmt und eingeprägt waren. wenn also auch dieser züge die uns verbliebnen lieder nicht mehr gedenken, setzen in sol-
770 chen namen sie sie offenbar voraus. es ist oft gesagt worden, dasz die ältesten hss. der lieder nicht über das 13 jh. reichen, aber auch eingesehn, wie wenig das ihrem höheren alter anhaben könne, welches wol sicher in das eilfte jh., aller wahrscheinlichkeit nach weiter in die vorzeit zurück aufsteigen musz. mögen sie immer im verlauf

* ich weisz, dasz man auch an das pers. asp equus (s. 30) gedacht hat, wodurch die zusammensetzung as-purg ausgeschlossen schiene, doch zwingend sind die gründe nicht, und selbst asp könnte übertreten in ask, das in unsrer alten sprache schif bedeutet. namen des schifs gehn in die des rosses über.

der zeit änderungen und einschaltungen erfahren haben; solche beinamen wie die angeführten odinischen und ihre ursache gehören dem tiefsten alterthum, und es läszt sich aus einem wichtigen zeugnis des Paulus diaconus darthun, dasz mit der ansicht von Odins herkunft aus dem osten schon das achte jh. gleich den späteren, und nicht allein im norden, sondern auch in andern theilen Deutschlands vertraut war. Wodan sane, sagt er 1, 9, quem adjecta litera Gwodan dixerunt, ipse est qui apud Romanos Mercurius dicitur, et ab universis Germaniae gentibus ut deus adoratur, qui non circa haec tempora, sed longe anterius, nec in Germania sed in Graecia fuisse perhibetur; man hat ungeschickt und die kraft der ganzen stelle zerstörend, den letzten satz auf Mercur, statt auf Wodan ziehen wollen *, dessen und seines volkes abstammung aus Griechenland (und das darf doch Thrakien und Getenland meinen) durch solch eine überlieferung willkommen bestätigt wird.

Weder Paulus stellt diesen Wodan, noch die edda Odinn als einen betrüger, zauberer und volksaufwiegler dar; aber der späteren christlichen vorstellung muste angemessen scheinen, den von dem heidenthum verehrten mächtigen namen nur in solchem licht auftreten zu lassen. Yngl. saga cap. 7 legt dem Odinn zauber und runenkünste bei, er habe todte aus der erde geweckt und alle verborgnen schätze gewuszt. Noch weiter schreitet Saxo grammaticus, der den Othin nicht blosz als machthaber schildert, sondern als listigen verführer, dessen leben durch entehrende handlungen in schatten gestellt wird. aber auch Saxo weisz und berichtet, dasz Othin und die andern asen oder dii ihren alten sitz in Griechenland hatten, oder wie er sich 771
bestimmter ausdrückt zu Byzanz, also in Thrakien; p. 45 heiszt es geradezu: at dii, quibus praecipue apud Byzantium sedes habebatur, Othinum varius majestatis detrimentis divinitatis gloriam maculasse cernentes, collegio suo submovendum duxerunt. vorher aber s. 13 war gesagt worden: ea tempestate cum Othinus quidam Europa tota falso divinitatis titulo censeretur, apud Upsalam tamen crebriorem diversandi usum habebat . . . cujus numen septentrionis reges propensiore cultu prosequi cupientes effigiem ipsius aureo complexi simulacro, statuam suae dignationis indicem maxima cum religionis simulatione Byzantium transmiserunt. als nun die ungetreue Frigga von dieser bildseule das gold abgezogen hatte, sei Othin vor scham aus dem land gewichen und ein andrer zauberer Mitothin (unter welchem man sich Odins bruder Ve oder Vili bei Snorri denken mag) an seinen platz eingetreten, doch zuletzt Othin zurückgekehrt und wiederhergestellt worden. dem Saxo war folglich Othins auszug und rückkehr in das östliche reich bekannt.

Umsonst war die mühe einen Odinn und wiedergeburten Odins historisch aufzustellen: es ist an ihm der hauch eines göttlichen wesens, das sich nicht anfassen läszt oder dem fassenden unter der hand

* Schmidts zeitschr. für gesch. 1, 264. vgl. mythol. s. 1207.

verflüchtigt. Odinn ist schon jener Zalmoxis (s. 187), der zu Pythagoras gekommen und zuletzt wieder ins land der Geten zurückgekehrt, oder der nach dreijährigem verweilen im unterirdischen haus ihnen von neuem erschienen sein und den glauben an unsterblichkeit sie gelehrt haben soll. war er aber den Geten und vielleicht auch den Skythen *
772 vor beginn unsrer zeitrechnung bekannt, wie könnte die auswanderung der Gothen und andrer Deutschen gegen westen und norden unter seinem geleit anders als mythisch verstanden werden? sein cultus erstreckte sich längst über alle Deutschen.

Klingt altnordische poesie, edda und was Snorri, andere Norweger und Saxo melden ein in alle andern ergebnisse über die abkunft der deutschen stämme aus fernem osten; so werden sowol die denkmäler des nordens frei von dem ihnen oft gemachten vorwurf werthloser und unglaubhafter erdichtung, als auch die übrigen nachrichten dadurch nicht um ein geringes bekräftigt. an der edda hat sich eine zum urtheil in mythologischen dingen noch unreife critik oft versehn.

---

* etym. magn. s. v. *Ζάμολξις* 408, 2: *ἀθανατίζουσι δὲ καὶ Τίριζοι καὶ Κροβύζοι καὶ τοῖς ἀποθνῄσκουσι φασὶν οἴχεσθαι, ζῆιν δὲ αὐθις. καὶ ταῦτα διὰ νομίζουσιν ἀληθεύειν. θύουσι δὲ καὶ προφῆται, ὡς αὖθις ἥξοντος τοῦ ἀποθανόντος.* die Terizer kenne ich sonst nicht, man dürfte an *τίρασθαι* goth. þairsan und an þaursus *ξηρός* erinnern. die Crobyzer aber sind dem Herodot 4, 49 Thraker, deren land *ἡ Κροβύζιη γῆ* heiszt und nach Strabo s. 318 in Niedermoesien, nach Steph. Byz. südlich des Isters lag. Plinius 4, 12, 26 hat sie weit östlicher zwischen Donau und Borysthenes, am flusz Axiaces, in skythischem gebiet. Hroptr ist beiname Odins, mit dem ich aber hier noch nichts anrichten will.

XXIX.

GERMANEN UND DEUTSCHE.

Nachdem wir namen, sitz und verwandtschaft aller einzelnen 773
stämme erwogen haben, ist es gelegen zuletzt noch eine bis hierher aufgesparte untersuchung über die ihnen gemeinschaftlich zustehende benennung zu verbreiten.

Ich musz aber zuvor in die natur der volksnamen überhaupt mehr einzudringen suchen. Schon s. 153 wurde von dem grundsatz ausgegangen, dasz ein volk seinen namen sich nicht selbst ertheilt, sondern dasz er ihm von den umwohnenden nachbarn gegeben wird, zwischen welchen es auftritt. wie das neugeborne kind benannt sein musz, lang ehe es sich auf die nothwendigkeit einen namen zu führen besinnen könnte; so empfängt auch der neue volkstamm, da wo er sich bildet, durch die früher bestehenden älteren stämme, die mit ihm in verkehr treten, eine benennung, die er hernach ebensowenig ablegen kann als der täufling die seinige; blosz ausnahmsweise mag sie genauer bestimmt oder verändert werden. Die nachbarn, von denen der name ausgeht, sind aber sowol stammverwandte einheimische als fremde, und je gröszer und wichtiger die völkerverhältnisse waren, je zusammenfassender ihre merkmale, desto leichter wird ein aus fremder zunge herrührender name um sich greifen. Zuweilen kann auch geschehn, dasz ein volk, wenn es an die stelle eines fremden weggezognen oder verdrängten einrückt, dessen namen mit überkommt, und 774
gleich den eingeprägten benennungen der flüsse, berge und wälder auch die der bewohner haften bleiben.

Betrachtet man nun den grund der namen, so ergeben sich drei arten, indem sie sich entweder auf einen stammherrn oder auf eine vorstechende eigenschaft des volks selbst oder endlich auf die gegend beziehen, in der es wohnt. 4

Die patronymische bezeichnung scheint dem geist unseres alterthums die allerangemessenste. wie es tiefgewurzelte sitte war, und bis auf heute, nur in beschränktem umfang, unter fürsten und edeln noch ist, die im geschlecht hergebrachten eigennamen festzuhalten und

zu wiederholen; so muste natürlich scheinen, auf die aus berühmten geschlechtern hervorgehenden stämme auch den namen des ahnen anzuwenden, der an ihrer spitze stand. hierbei kann aber das verhältnis der abstammung auf mehr als eine weise ausgedrückt sein. die schönste und eigenste ist, wenn bloszer ablaut waltet, wie er in eigennamen pflegt (s. 441); so stehn nebeneinander Getae und Gaudae, Guþans und Gautôs, Godar und Gautar, wo auszer dem ablaut des vocals auch die consonanz verschoben wird*. Iornandes stellt bei den gothischen Ansen obenan einen Gaut, welchen ich aus der verderbten lesart Gapt zurückgeführt habe**. hier verdient aber eine bisher unangeführte stelle des etymol. magn. betracht, dessen compilator ums j. 900, nicht lange nach Photius lebte; gleich jener langobardischen sage (s. 688) konnte ihm auch die gothische bekannt geworden sein. es heiszt 238, 51: *Γοῦθος ὁ ἄρχων Σκυθῶν τῶν καλουμένων Γούτθων* (man vgl. Philostorgius oben s. 183.) *ἔοικε γὰρ ἀπὸ τοῦ ἡγεμόνος αὐτῶν κληθῆναι. τὰ γὰρ πολλὰ ἔθνη ἀπὸ τῶν ἡγεμόνων καλοῦνται.* Ist nun der in ags. genealogien als Vôdens sohn aufgeführte Vôdelgeát = ahd. Wuotilgôz um so gewisser mit Vôden selbst einerlei, da noch ein mhd. dichter wuotegôz für tyrann braucht (s. 440), was ahd. glossen eben wieder wuotan ausdrückt (mythol. s. 121); so liegt hierin ein strenger beweis für die identität des Wuotan und Gôz = altn. Odinn: Gautr, Hergautr, und wir erkennen, dasz auch der goth. Gauts zugleich Vôdns gewesen sein müsse; was könnte für allgemeinheit und alter des Wuotancultus stärker zeugen?

Es tritt aber auch äuszerliche ableitung hinzu, am einfachsten bloszdie schwache form. von einem göttlichen ahnen Irmin Irman entsprieszen des Tacitus Herminones (bei Plinius falsch Hermiones) d. h. goth. Airmanans, ahd. Irminon; von Ingus und Iscus (Iggvus Iskus) gothische Iggvans Iskvans oder Isqans), woraus dem Römer Ingaevones Iscaevones wurden; doch goth. V geht aus U hervor und bedarf keines bindenden A, gerade so wird aus gavi pagus ganjans pagani. hat eine römische inschrift die bildung Frisaevo, so würde dadurch das oben s. 670 gemutmaszte Frizva rechtfertig. die berühmte trilogie Ingaevones Herminones Iscaevones, hoffe ich, ist nunmehr auch in der form einstimmiger gemacht. Tacitus setzt aber diese drei ahnen nicht zu oberst, sondern noch über sie als vater den Mannus, als groszvater den Tuisco, seinen erdgebornen gott. von Mannus lieszen sich, ohne zwischenkunft schwacher flexion, die altn. Menn, nach welchen Mannheimr heiszt, vielleicht die goth. alamans und suevischen Alamannen (s. 498) leiten, ob von Tuisco die Deutschen? soll nachher untersucht werden. Es kann sein, dasz in einigen volksnamen die schwache form durch annahme eines stammherrn, auch wo er nicht grund hatte, herbeigeführt ist.

---

* vgl. Askr und Iskus, Vandali und Vindili (s. 685); Heâhas und Hugas (s. 675.)

** die gestalt des gothischen V (ähnlich dem griech. *Υ*) konnte leicht mit lat. P verwechselt werden; an die Gepiden denke ich nicht.

Ableitendes I wäre wirksam in den namen Gambrivii und Vandilii, die ich auf einen goth. eponymus Gambrus (gen. pl. Gambrivê, wie viþrus vintrus viþriyê vintrivê) und Vandils zurückbringe.

Häufigere ableitung ist goth. IGGS, was der Römer durch ignus wiedergibt. die Marsigni und Reudigni verlangen einen heros Mars und Rinds (verecundus s. 716), Thuringi Thervingi einen Thurus Therus vgl. *Θούρως* bei Dio Cass. 67, 6), Greotingi einen Griuts; doch ist 776
IGG nicht nothwendig patronymisch, Griutiggs liesze sich auf ein sächliches griut (s. 448) ziehen.

Bedeutsam scheint das ableitende IN in Gothini neben Gothi und ähnlichen, worüber ich s. 722 gesprochen habe.

Auf andere weise wird alte und neue, volle und halbe volksverwandtschaft durch vorgesetzte adjectiva ausgedrückt. ahd. begegnen die eigennamen Altdurinc Althûn Altsnâp; Ealdseaxan nennt auch Ælfreds periplus. Nustria wurde s. 529 angeführt, es braucht aber kein altes Westrien bestanden zu haben, Neuwestrien scheint blosz dem alten Austrien gegenüber zu stehn. Halpdurinc Halpsnâp Halptene Halpwalah bezeichnen das gemischte verhältnis* und ich denke Aladurinc Alasnâp, die sich aber blosz aus Alaman rathen, das reine.

Dasz solche stammhelden ungeschichtlich und mythisch waren, verschlägt nichts; es lag nur am glauben der völker, von ihnen die reihe der historischen könige abzuleiten. nach einem *Ἕλλην*, sohn des Deukalion und enkel des Prometheus, die nie gelebt hatten, nach einem *Γραῖκος* oder *Λακεδαίμων*, sohn des Zeus, nannten sich Hellenen, Griechen und Spartaner. warum nicht die Gautôs nach Gauts, einem sohne des Vôdns? Man merke, dasz nie von dem gott unmittelbar die stämme, sondern erst von einem helden, des gottes sohn beginnen.

Sichtbar sind viele stammhelden erst durch die sage aus ländernamen entsprungen. von Noregr, das doch nach der himmelsgegend hiesz, leitete sie einen Norr (fornald. sög. 2, 3) und neben ihm einen bruder Gorr, deren schwester Göi (vgl. oben s. 93) Rask, ich weisz nicht ob glücklich, zum finn. koi (aurora) hält. Andere helden hat man eben aus dem volksnamen gebildet; so werden sich nicht leicht 777
die Sueven auf einen ahnen Suevus zurückführen, dessen name ein schwachformiges Suevones für den volksnamen veranlaszt haben würde. Raumar und Thrændir scheinen den heldennamen Raumr und Thrôndr vorhergegangen, nicht umgedreht aus ihnen entstanden und so in vielen ähnlichen fällen.

Die zweite hauptart der volksnamen und eigentlich die ansehnlichste unter allen geht von einer beschaffenheit des volks selbst aus**.

* Sollten dieses nicht zusammengesetzte namen z. b. wie ahd. Hazgôz Hôngôz Diotcôz noch deutlicher erkennen lassen? Hazgôz wäre aus chattischgothischem, Diotcôz aus teutonischgothischem blut entsprossen, Suavigotha (s. 707) aus suevischgothischem. Amalgôz aber bezeichnete den amalischen Gothen, Magangôz den reinen Gothen.

** gerade wie bei den monatsnamen auszer den von göttern hergenommnen andere sich auf naturbeobachtung gründen.

Handelt es sich aber um geistige und politische anlagen, so kann im alterthum nichts mehr hervorgestochen haben als die freiheit und kühnheit der völker.

Bedeutsam erscheint, dasz zwei unserer ausgedehntesten und mächtigsten volkstämme die freien heiszen; wie im volk selbst der stand der freien seinen kern bildet, ragen auch unter den einzelnen völkern hervor, die einen solchen namen verdienen; um so mehr aber steigt dieses namens gehalt, wenn er uns von fremden nachbarn beigelegt wird. Franken (s. 512), und wenn ich recht deute (s. 670) ihnen anstoszende Friesen, denen noch ihr rechtsbuch immer freien hals und freie sprache beilegt, werden die freien genannt; wie viel schöner klingt die von fremden nachbarn zugetheilte benennung, das sicherste anerkenntnis öffentlicher freiheit! s. 322 und 490 ist begründet, dasz Sueven eigentlich Suoven Suovenen, leute sui juris (von svoi, suus proprius, verwandt dem goth. svês) sind, deutsche nachbarn, welchen der Sarmate oder Slave seinen eignen, besten namen überweist. jetzt füge ich hinzu, dasz Plinius 4, 17. 18. 19 bei aufzählung der völkerschaften Galliens häufig das beiwort liberi verwendet: Nervii liberi, Suessiones liberi, Ulmanetes liberi, Leuci liberi, Treveri liberi, Meldi liberi, Secusiani liberi, Santones liberi, Bituriges liberi, Arverni liberi, was sich nicht auf die freiheit des standes gegenüber knechten, sondern nur
778 auf ein masz politischer freiheit beziehen kann, die den Galliern untereinander oder in bezug auf den römischen oberherrn gelassen war. ich finde in den keltischen sprachen nicht mit sicherheit das wort heraus, welches ihnen für dies lat. liber zustand: erwägt man aber, dasz die belgischen Gallier dicht an Germanen grenzten, zumal an die hier von Plinius selbst genannten Frisiabones, Nemetes, Tribochi, Vangiones, Ubii, Guberni, Batavi; so darf der fränkische name, dessen von mir in anspruch genommenes hohes alter (s. 518. 519) dadurch bestärkt wird, in betracht kommen. Germani liberi muste noch viel höheren sinn haben, weil sie grösztentheils unabhängig und ununterworfen waren. zwischen jene liberi schaltet Plinius Lingones foederati, Remi foederati, welches ausdrucks begrif und wie er sich zu liberi verhielt, wir erst einer uns abgehenden genauen nachricht über die unterwürfigkeit der Gallier entnehmen könnten. mit dem einschmeichelnden namen amici, fratres, consanguinei, foederati waren die Römer auch gegen Germanen freigebig und die ersten foederati kamen nicht in Byzanz vor (s. 450.) Es ist aber zu bemerken, dasz auch im osten Ammians schon s. 448 beigebrachte stelle Taifali, Liberi und Sarmatae verbindet, welchen Liberi nicht unfügsam die gothischen Balthae verglichen werden, weil Baltha nach Iornandes audax und balþs bei Ulfilas παῤῥησιαστής ist, freie sprache und freier hals eng zusammen hängen.

Freiheit, mut und ruhm laufen dem alterthum ineinander. seien die Balthen freie oder leuchtende (s. 447), die hellen Skiren (s. 466), die lichten Daken oder Dänen (s. 192) treten ihnen zur seite; auch die Bructeri scheinen glänzende (s. 532), die Aestii geehrte (s. 719),

die Chauken hohe (s. 675), Gambrivii, wenn nicht die patronymische herleitung von Gambrus überwiegt, wären strenui, sagaces, Sigigambri bello strenui (s. 525), Gugerni Gundgerni schlachtbegierige (s. 707)*, Dulgubnii krieger (s. 623); Bruonti Thruendir ἀγωνίζονται, Gepiden die glückhaften (s. 464. 465.) bei Alamannen gebe ich dem patro- 779
nymischen begrif den vorzug, sonst dürfte man sie als männer den Erulen, wenn diese ags. eorlas sind (s. 470. 598) vergleichen. Gewissi sind praesci sagaces (s. 659), Fali Falhi constituti, ordinati (s. 630), Reudigni vielleicht verecundi (s. 716), Tencteri juncti, conjuncti, consanguinei (s. 532), was an den römischen begrif der fratres und consanguinei mahnt.

Die vorstellung der frömmigkeit und des gottesdienstes könnte man in volksnamen gleichfalls erwarten, wie in mannsnamen bezug auf götter erscheint (mythol. s. 82. 83.) auch habe ich Ziuwari auf Zio gedeutet, sie sind Διάηλοι, Ἀρήηλοι und hierher gehören die Daci als Δᾶοι und Δῖοι (s. 191. 192.) Ansivarii werde ich nachher (s. 782) vergleichen. Navarnehalen und Victohalen, wenn die namen recht ausgelegt sind (s. 715) stehn unter der vornen schutz. Wenigstens läszt sich die frage stellen, ob nicht, wie Gautôs auf Gauts, die andere form Guþa auf guþ deus gehe und sich mit ans divus und gudja sacerdos berühre (s. 447)? verwandtschaft zwischen guþ und gôds ἀγαθός schien etymologisch unstatthaft; doch ist neulich ein schmaler pfad gebrochen worden, auf dem man von guþan dennoch auf gôd gelangen könnte**.

Zwar in der regel sind alle eigennamen guter bedeutung und nur als ausnahme mögen schimpfliche und nachtheilige beinamen entspringen, wenn Tacitus Germ. 36 sagt: ita qui olim boni aequique Cherusci, nunc inertes ac stulti vocantur (vgl. s. 574 und 597); so scheint das blosz des Römers urtheil, kein damals im munde der Germanen gewesener beiname. Dasz begriffe der helden und kämpfer übertreten in die von räubern und gewaltthätigen beweist der name der Kimbern und Sturmen (s. 636. 637); doch solche namen ehrten im alterthum, verletzten nicht, welchem ofner raub und todschlag kein laster schien***. Zweifelhaft bin ich, ob dem namen der Quaden gute oder üble vor- 780
stellung unterliege (s. 507); ein altn. mannsname Illugi ist mit ill (übel) gebildet, ähnlich dem franz. Malvoisin Maupertuis. die ags. Hviccas (s. 660) sind vielleicht inconstantes und die unbekannten Fruntingas (s. 752) ungünstig zu deuten. mehr noch gehört hierher der s. 566 567 erörterte beiname der blinden Schwaben und Hessen†, welchen der Litthauer allgemein auf alle Deutschen anwendet: aklas Wókietis, heiszt es, der blinde Deutsche, was bei der groszen ausdehnung der

* Germani laeta bello gens. Tac. hist. 4, 16.

** s. meine vorrede zu Ernst Schulzes goth. glossar s. XVIII.

*** noch Nib. 1242 hebt die gewohnheit des straszenraubs in Beierland hervor, vgl. 1369. 1540 ff. dem bairischen grusz (Ernst 1585) steht der schwäbische (arm. Heinr. 1421) gegenüber. Suâhe die milten. Rol. 269, 5.

† auch Hans Sachs IV. 3, 92*: die Hessen engst man mit den hunden.

alten Sueven nicht zu verwundern ist, wie noch heute in Ungern Schwab von jedem Deutschen gilt. je weiter verbreitet desto älter scheint die redensart*. Nicht eines leiblichen gebrechens halber heiszt den Slaven der Deutsche stumm, sondern weil er ihre sprache nicht redet, ἄλαλος oder barbarus, ahd. elirart ist: russ. Njemetz, poln. Niemiec, böhm. Němec, vgl. njem" mutus, poln. niemy, böhm. němy; nach den Slaven sagen auch die Ungern Nemet, die Kalmücken Nemesch. unsere alten Nemetes (s. 496) gleichen nur zufällig. den unredenden Niemtzi dürfen aber die redenden lazygen vom russ. jaz'ik" lingua, poln. język, böhm. gazyk entgegengehalten werden.

Die beiden letzten benennungen gaben schon leibliche beschaffenheit kund, auf welche man etwan auch Balthen, Sciren und Bructerer beziehen dürfte. nach den haarlocken heiszen die edlen und freien
781 mehrerer völker capillati, ags. locboran; vielleicht sind auch die goth. Hazdiggôs (s. 448) mehr stand als stamm. vom bart ihren namen tragen die Barden oder Langobarden. die Armilausi (s. 449) heiszen nach der kleidung, die Chatten oder noch deutlicher Chattuarier d. i. Hätvere** scheinen von der tracht eines hutes oder einer binde (s. 578. 579) genannt; Fischart geschichtkl. cap. 11 p. 118ª nennt unter andern schwert- und dolchnamen auch 'weidner, hessen und mortpfrimen' und Schmeller 2, 249 hess als eine der waffen, die in der schlacht von Mühldorf geführt wurden; aus der alten sprache kann ich eine solche waffe nicht aufweisen. Unter allen waffen voran geht aber das schwert, und hinzugenommen dasz es einen schwertgott und schwertcultus gab, musz höchst begreiflich sein, dasz nach dem schwert Sveordveras, Suardones, Sahson, Cherusken und vielleicht noch andere völker hieszen. Vom geflochtnen schild aber können die Bastarnen genannt sein (s. 461), ahd. ist linta, altn. ags. lind tilia, cortex und dann auch aus bast gewirkter schild, lindvigende sind den ags. dich-

---

* volksmäsziger scherz über einzelne stämme geht in hohes alterthum hinauf. einen spruch vom ursprunge der Schwaben, Franken und Baiern theilt Schmeller mit 3, 524; eine estnische sage vom kochen der deutschen, russischen und lettischen sprache steht in den verhandl. der Dorpater gesellschaft bd. 1, 44—46. wie schon Polyaen strateg. 8, 10 den Kimbern und Teutonen thierische stimme beimasz, Julian die gesänge der rheinischen Deutschen dem gekrächze rauh schreiender vögel verglich, haben auch romanische völker die deutsche sprache pferdegewieher oder hundegebell gescholten.

** aus ags. verjan, altn. verja defendere, tueri (goth. varjan, ahd. werian) leitet sich ein ags. subst. vare vere, altn. veri, das in häufiger zusammensetzung colens, habitans ausdrückt, altn. skipveri nauta pl. skipverjar, skógverjar qui silvam incolunt, Römverjar qui Romam incolunt, Romani; eyverjar habitatores insulae, ags. burhvare cives, ceastervare castrenses, hätvare oder hätvere colentes, gestantes pileum = Chattuarii, sveordvere gestantes ensem = Suardones. daher nun auch Ripuarii qui ripam tenent, ripenses Bajuvarii ags. Bægdvare, qui Boihemum incolunt (Baugweri, viri coronati ist falsche annäherung an deutsche klänge, Graff 3, 40). Ziuwari qui Martem colunt, tuentur, Ansivarii, qui deos colunt. Nahverwandt liegen die frauennamen altn. Hervör, quae exercitum tuetur, bellatrix, Gunnör, quae pugnam colit, bellona, Eyvör, quae insulam incolit; ahd. Heriwara, Gundwara u. s. w.

tern scutiferi, mhd. die 'under schilde' gehn. ich habe s. 220—222 Σκύθης entweder für τοξότης oder scutarius genommen*.

Am wenigsten angemessen scheint für den zustand beweglicher 782
und wandernder völker die dritte, durch örtliche verhältnisse bedingte hauptart der namen. während die der beiden ersten arten immer taugen, so lange im volk die erinnerung an seinen ahnen nicht erloschen, oder eine geistige und leibliche eigenheit unverwischt ist, die den namen bestimmte; musz ein vom flusz, berg oder wald des wohnsitzes entlehnter seinen sinn verlieren, wenn das volk in andere gegenden rückt. erst langer friedlicher aufenthalt an derselben stelle würde solche benennungen heiligen. in der that finden sich auch nach allen unsern groszen strömen, wie Donau, Elbe, Rhein, Weser niemals stämme benannt, und nur zur nähern bestimmung eines schon bestehenden namens kann der flusz gereichen, z. b. wenn von Rinfranken, rheinischen Franken die rede ist**. aus diesem grund bleibt mir der bezug des namens Fosi auf die Fuse (s. 574. 618), die nicht zum chattischen gebiet paszt, ganz unwahrscheinlich, und ist dieser flussname richtig aus fûs promptus geleitet, warum nicht die Fosi durch alts. fûsa, ahd. funsê d. i. ad bellum prompti deuten? sie fallen damit in die zweite hauptart. Mit der Ems, römisch Amisia, haben die Ampsivarii oder Ἀμψίουαροι Ἀμψίουρα des Strabo s. 291. 292 kaum zu schaffen; die variante Ansivarii*** darf auf ans deus leiten und Ansivarii deos colentes gebildet sein wie Ziowari? Ob die Salier von einem flusz oder gau benannt waren (s. 528) bleibt unausgemacht, doch die nordischen Glommas (s. 752) scheinen nach einem flusz geheiszen, wie vom ufer des stroms Ubii und Ripuarii (s. 527.) auch ist glaublich, dasz die eintheilung in majores und minores (s. 677) durch flüsse bestimmt 783
wurde, wie noch heute innere grenzen und bezirke†.

Als bewohner von inseln und auen künden sich an Aviones (s. 472), Batavi und Chamavi (s. 531. 584); Peucini heiszen von der insel Peuce (s. 461.) Mattiaci und Angrivarii waren auf matten und angern niedergelassen. Griotungi (s. 448) vielleicht auch am gestade des meers, denn grioz bedeutet arena (Graff 4, 345) und 'an den griezen' 'zuo den griezen', 'ûf den wilden griezen' im Gudrunlied das meeresufer. im wang hausten Vangiones (s. 497), im bant die -bantes (s. 593.)

In heiligen wäldern Semnonen (s. 493) Nemeten und Tribôken (s. 497), vor allen Haruden und Holtsaten, Holtinge Hülzinge (s. 663), vielleicht auch Markomannen (s. 503), welche doch, gleich den Schwe-

---

* auch mannsnamen werden aus waffen entnommen, z. b. die vielen mit -gêr, oder Hornboge.

** so wurden Hessen näher bestimmt in Fonchessen, Ritchessen (s. 579.)

*** NS = NFS, vgl. oben s. 337 und meine vorrede zu Schulze s. XI über amisala ampsla, was sich auch, als wäre es ansala, in ags. ôsle, engl. ousle wandelt; war die amsel ein heiliger vogel, gleich der meise (mythol. s. 647)?

† Umgekehrt flüsse nach völkern genannt: die Oder Suevus Σουῆβος bei Ptolemaeus nach den Sueven; Guttalus bei Plinius ein flusz östlich der Weichsel, Pregel oder Memel? nach den Guttonen oder Gothen.

den (s. 745) auch als grenzhüter können angesehn werden. Burgunden scheinen davon genannt, dasz sie burgen anlegten.

Nach der himmelsgegend: Ost- und Westgothen (s. 442. 739) begreiflich in ganz verschiedner heimat, wenn man stammahnen Ostrogotha und Visigotha zum grunde legt; auch bei Usipetes liesze sich an Visipetes denken (s. 534.) die Vederas (s. 739) scheinen Westländer. Nordmannen Normannen, Norwegen ist für sich klar; in den altn. liedern heiszt der bewohner des festen deutschen landes, den skandischen inseln gegenüber, Sûdrmenn oder Sûdmadr; wie wir die Skandinaven Nortmannen, benannten sie uns Südmannen. Iuti und Eudoses habe ich versucht als extremi zu bezeichnen (s. 736), ja man könnte sie, nach dem in Utlönd, Uthriustri s. 678. 712 liegenden sinn, für minores nehmen.

Thiere, die in mannsnamen, oder blumen, die in frauennamen einzugehn pflegen, finde ich niemals in deutschen volksnamen. die
781 Hessen sind keine katzen und schon darum ist die vorstellung auerhahn (τέτριξ, lat. tetrao, altn. þiðr, schwed. tjäder) von dem namen der goth. Tetraxiten auszuschlieszen, welcher sich auf eine vierfache eintheilung des stamms gründen mag (s. 444.) in den Canninefaten mutmasze ich die hundertheilige (s. 586.) Doch sehe man gleich nachher eine bemerkung über griechische volksnamen.

Hält man zu deutschen griechische und lateinische, so musz in der that auffallen, dasz hier unsere zweite hauptart gar nicht stattfindet; ich wüste keinen hellenischen oder römischen stamm, der nach tracht, waffen, freiheit oder tapferkeit benannt wäre. entweder heiszen die völker nach einem ahnen, wie Ἕλλην, die Phokaer nach Φῶκος, die Arkadier nach Ἀρκάς des Zeus sohn, oder nach dem land und der stadt, aus welcher sie entsprieszen, Ἀττικοί nach Ἀττική, Βοιωτοί nach Βοιωτία, dem land der rindertriften, Κορίνθιοι nach Κόρινθος, Ἠλεῖοι nach Ἦλις, Ἀθηναῖοι nach Ἀθῆναι, der stadt, die selbst von Ἀθήνη der göttin benannt war, Romani nach Roma, Latini nach Latium, Samnites nach Samnium. die Sabini führen auf einen ahnen Sabus. Aus den städten Rom, Athen, Sparta erblühte das ganze volk, unsere vorfahren bauten noch keine städte, und der name Burgunden (s. 700) hält sich ganz in der allgemeinheit; volksnamen wie Hanoveraner oder Würtemberger sind neu und undeutsch. In den namen der zweiten hauptart liegt etwas naives, das Griechen und Römern barbarisch aussehn mochte; Quirites, welches vom sabinischen quiris hasta (vgl. gais, gêr) herrühren soll, ist mehr beiname, als eigentlicher volksname. Πελασγοί wird theils von πελάζειν hergeleitet, theils auf den schwarzweiszen storch bezogen, und wäre dann treffende bezeichnung aller gleich zugvögeln wandernden völker, vgl. Lobeck zu Phrynich s. 109, ja so liesze sich auch die fortziehende schwalbe nehmen in Χελιδόνιοι und Κραναοναίοι (s. 205.)

Nunmehr bin ich genug vorbereitet um auf die in der überschrift des capitels angekündigten beiden allgemeinen benennungen unseres

volks einzugehn; gleich anderm eigenthum sehn wir sie uns vielfach bestritten und verkümmert.

Dasz den Römer die völker der rechten Rheinseite, so bald sie 785
von ihnen kunde empfangen, überhaupt Germanen heiszen, ist bekannt, und auszer inschriften bezeugen es die werke von Caesar, Strabo, Livius, Plinius und Tacitus allenthalben. nicht weniger weisz man, dasz sie diesen namen auf die inneren deutschen völker erstrecken, wie wir sahen, nordwärts auch über die scandinavischen inseln und ostwärts bis zu Sarmaten, Geten und Daken. die beiden letzten sind ihnen offenbar noch keine Germanen. Undeutsch aber erscheint der name, weil er niemals im munde unserer vorfahren selbst geführt wird; nie weder bei ags. oder altn. dichtern taucht er auch nur als dunkles, veraltetes beiwort auf, was doch kaum unterblieben wäre, wenn er im volk und in der sprache je gewurzelt hätte. seine scheinbar mögliche deutung nach deutschen worten musz darum aufgegeben werden: er ist nicht aus gêr hasta und man zusammengesetzt, noch aus irman, irmin entstellt. im ersten jh. und vorher hätten die Römer für gêr noch gês vernommen, das ihnen zudem aus gaesum her geläufig war, das E in ger galt ihnen offenbar kurz, und von Germani weisz ihr ohr sehr wol die namen Hermunduri und Arminius zu scheiden. aller deutsche klang in Germani trügt also.

Nun ist aber weiter höchst wichtig festzuhalten, dasz der name von einem winkel der linken seite des Niederrheins her ausgegangen war und sich von da in immer weitere kreise gedehnt hatte. wir besitzen darüber eine berühmte oft besprochne stelle des Tacitus cap. 2: 2.
ceterum Germaniae vocabulum recens et nuper additum, quoniam qui primi Rhenum transgressi Gallos expulerint, ac nunc Tungri, tunc Germani vocati sint. ita nationis nomen, non gentis evaluisse paulatim, ut omnes primum a victo ob metum, mox a se ipsis invento nomine Germani vocarentur. vorerst kann hier recens und nuper nicht auf die jüngste zeit gehn, weil schon Caesar den namen kennt und verwendet, ihn vielleicht auch zu des Marius tagen die Römer wusten (wenigstens braucht ihn Plutarch, von den Kimbern redend); es soll sagen, dasz er nicht der alte, ursprüngliche gewesen sei, sondern bei 786
besonderm anlasz aufgekommen*. nemlich die zuerst über den Rhein schreitenden und die Gallier austreibenden Deutschen, die jetzigen Tungern, seien damals Germanen genannt worden. von dem einzelnen stamm habe sich der name allmälich auf das ganze volk erstreckt, ein name, den erst der besiegte aus furcht gebrauchte, hernach die Deutschen selbst sich gefallen lieszen. ich ändere das untaugliche victore des textes in victo, für welches hier kein victis gefordert wird, da Gallos weit vorausgeht. mit victore ist nichts anzufangen: entweder müste es den siegenden heerführer der Deutschen bezeichnen, und da

* auch cap. 1 nuper cognitis, ann. 1, 31 nuper acto delectu, hist. 4, 17 nuper caeso Quinctilio Varo, sagt Civilis im j. 69 sich beziehend auf das was im jahr 9 geschehn war.

wäre schon der gegensatz zwischen ihm und dem volk (a victore und a se ipsis) seltsam, noch seltsamer, dasz er ein ihm fremdes wort ob metum (incutiendum) verwandt haben sollte; oder, was ich sonst dachte, den weltbesiegenden Römer, insofern die Römer, als sie vom einbruch der Deutschen hörten, aus furcht vor ihnen den oft an fremde verschwendeten namen amici, consanguinei, germani, d. i. brüder gebraucht hätten, um den eindringlingen zu schmeicheln*. in der that wurde Germani in solchem sinn aufgefaszt, Strabo s. 290 sagt ausdrücklich: *γνήσιοι γὰρ οἱ Γερμανοὶ κατὰ τὴν Ῥωμαίων διάλεκτον*, Plutarch im Marius cap. 24 scheint Germani durch *ἀδελφοί* wiederzugeben und bei Vellejus 2, 67 dreht sich die spitze eines soldatenliedes um die zweideutigkeit von Germani und germani, Galli und galli. Allein diese bedeutung muste sich von selbst aufdringen und konnte sagenhaft bestehn, ohne dasz sie wirklich auf den ursprung des namens führt; es liegt doch etwas unrömisches in solcher zuvorkommenheit gegen barbaren. Am richtigsten scheint mir daher die benennung
787 von den gallischen nachbarn der Deutschen ausgehen zu lassen, wie auf entgegengesetzter seite die der Sueven von den slavischen: sie braucht aber blosz zufällig den schreckhaften sinn enthalten zu haben, den hernach eine auch den Römern zu ohr gekommene überlieferung damit verknüpfte. Germani hat ganz das ansehn eines keltischen worts und steht auf gleicher linie mit dem bei Caesar verzeichneten volksnamen Paemani, welcher zu leiten scheint vom ir. oder gal. 'beim' wunde oder streich das den pl. beimeanna bildet (Odonovan s. 91. 92), so dasz in Paemani ein begrif läge, den ich s. 623 für Dulgibini annahm. von gairm pl. gairmeanna ruf, ausruf (welsch garm, und das mnl. caermen vociferari lamentari mag verwandt sein), könnte wieder ein männliches subst. mit der bedeutung des heutigen gal. gairmadair, garmadair oder welschen garmwyn schreier, rufer leiten, das dem sinn des gr. *βοὴν ἀγαθός* nahe stände und sich treflich für einen helden im kampf schickte, für den rauhen Deutschen, Galliern gegenüber, um so mehr, da ihm baritus oder fremitus ausdrücklich zugeschrieben wird. Germani bedeutet demnach nichts als ungestüme, tobende krieger und schon ein solcher name mochte den Galliern schrecken einflöszen**. von den wütenden Berserkern heiszt es in altn. sagen: gengu þeir grenjandi, ibant vociferantes (fornald. sög. 1, 421.) So erschienen den belgischen Galliern die Tungern, und mit diesem namen wurden sie von ihnen belegt***, der hernach auch auf andere deutsche stämme und allmälich von den Römern auf alle übertragen wurde. Die Tungern habe ich cap. XX mit absicht unerwähnt

---

* vgl. s. 779; die Römer nannten auch die Gothen *φίλους καὶ ξυμμάχους*. Procop b. goth. 2, 6.

** selbst dem römischen heer theilte der gallische bericht von den Germanen zu Caesars zeit diese furcht mit. Caes. 1, 39.

*** nachdem ich diese keltische etymologie selbst finde, freut es mich beim nachschlagen von Haupt 5, 514, dasz sie schon Leo gefunden hatte.

gelassen, um erst hier von ihnen ausdrücklich zu behaupten, dasz sie deutscher abkunft waren. sie treten auch im krieg des Civilis und hernach unter Agricola neben Bataven, Treverern und Nerviern in belgischem gebiet auf, Tac. hist. 2, 28. 4, 16. 55. 66. 79 Agric. 36 vgl. Plin. 4, 17. die not. dign. occid. cap. 38 erwähnt einer cohors Batavorum, Tungrorum und Frixagorum (Frisaevonum) hintereinander. Tungra, heute Tongern, zwischen Lüttich und Mastricht, führt nach ihnen den namen; die warmen bäder zu Spa lagen apud Tungros. Plin. 31, 2, 8: Tungri civitas Galliae fontem habet insignem, plurimis bullis stellantem. im sg. lautete der volksname Tunger, wie eine inschrift bei Gruter 334, 3 und ein vers bei Silius ital. 7, 681 lehren. keltischer anklang ist hier gar nicht, ich halte das wort für verwandt mit gitengi, bitengi, Tencter (s. 532) und dem ahd. zankar vibex, στιγμή, die sämtlich ein verlornes tingan tang tungun voraussetzen. wozu auch zanga forceps und zunga lingua gehören. mit bezug auf das letzte wort könnte tungar, ahd. zungar aussagen linguosus, clamosus, was jenes gairmadeir und garmwyn sogar erreicht; möglich also dasz Germani geradezu übersetzung von Tungri war. oder sollen Tungri sein was Iazyges (s. 780), die redenden, einheimischen?

Trat hiernach der name Germani zuerst bei den westlichsten Iscaevonen oder Franken hervor, so verleugnet er auch lange nachher, als er schon allgemeine ausdehnung gewonnen hatte, diese seine wiege nicht. die belgischen Franken, d. h. die Deutschen, welche den Niederrhein überschritten hatten und in Belgien niedergesessen waren, hieszen noch immer vorzugsweise Germanen (vgl. gramm. 1, 12); dem Procop sind z. b. Franken und Germanen identisch: ἐς Γερμανούς, οἳ νῦν Φράγγοι καλοῦνται, de b. vand. 1, 3; οἱ δὲ Φράγγοι οὗτοι Γερμανοὶ μὲν τὸ παλαιὸν ὠνομάζοντο, de b. goth. 1, 11, und eine randglosse zu Strabo s. 196 (Kram. 1, 307) hat: Βέλγοι οἱ νῦν Φράγγοι. Justinian, um recht sicher zu gehn, liesz in seinen titel zu alamannicus, gothicus, francicus auch noch germanicus fügen; wie wunderbar, dasz die nachfolger im römischen weltreich sich nur mit den namen deutscher völker schmückten, und die fränkischen könige verübelten ihm, nach Agathias, mit vollem recht seine anmaszung. Nimmt man hinzu den späteren ruhm der fränkischen herschaft, so musz es natürlich erscheinen, nicht nur dasz der hochdeutsche Otfried die 789
sprache seines gedichts eine fränkische nannte (s. 511), sondern dasz auch in Byzanz den Türken der name Franken für alle Deutschen überliefert wurde, während die Franken selbst, im gegensatz zu sich, die ihnen benachbarten Deutschen nicht umhin konnten Alamannen und Theodisken (Alemans et Tyois) zu nennen. unter Alamannen verstanden sie die süddeutschen oberrheinischen, unter Theodisken die norddeutschen niederrheinischen nachbarn.

Wenn Franzosen und Spaniern allmälich alle Deutschen Allemands und Alemanes heiszen, so rührt das noch an die ausbreitung des Suevennamens im höheren alterthum; doch den Italienern gilt Tedeschi,

und hierdurch werden wir auf den andern und schönern hauptnamen, der uns zusteht, geleitet.

Gal. 2, 14 wird ἰθνικῶς durch das goth. þiudiskô übertragen; þiudisks folglich ist ἰθνικός, gentilis und wie dies lat. wort von gens, von þiuda gebildet, bezeichnet also was volksmäszig, popular, national ist; erst heutige schriftsteller können es nöthig finden von deutscher nationalliteratur zu reden, was das alte diutiska schön auf einmal ausdrückt. einen besseren allgemeinen, alle germanischen stämme umfassenden, keinem abbrechenden namen zu erfinden wäre unmöglich. hatte er anfangs die bescheidenheit der vorstellung barbarus, vulgaris, so musz er dem erwachten bewustsein stolz auf alles eigne und vaterländische einflöszen*. Wie er aber von jedem stamm zu schreiben sei bestimmt das gesetz der lautverschiebung, dem ahd. diutisc steht ein nhd. deutsch unabänderlich zur seite und vom mnl. diet ist dietsc gebildet. vom ags. þeod entspringt þeodisc, der englischen schreibung gemäsz wäre thiedish thedish (wie noch schottisch thede = þeod fortdauert), es ist aber german eingeführt und ein dutch aus dem nl. dutsc, zu dessen bezeichnung aufgenommen worden. dasz Schweden und Dänen, welchen altn. þiod verloren gegangen ist und an die stelle des þ allgemein wieder t gilt, altn. þýdskr durch tysk und tydsk wiedergeben, verhält sich ganz nach der regel. die Italiener aber schreiben tedesco wie Teofilo teatro teoria, und nicht anders verhält sich die tenuis des franz. tyois und tudesque.

Noch aber ist zu erledigen, in welchem bezug zu dieser benennung der alte volksname der Teutonen stehe. Teutones Τεύτονες stammt wiederum aus teuta, wie vor der verschiebung das goth. þiuda** ahd. diota gelautet haben musz, welches dem litth. tauta und ir. gal. tuath, welschen tud, tuedd regio begegnet (s. 120.) in tuath scheint sogar der zweite linguallaut genauer als in jenem teuta für teutha, weil die Römer kein TH hatten. Von teuta gens leitet sich der eigenname Teuto gentilis, pl. Teutones, wie vom goth. þiuda Thiuda pl. Thiudans, vom ahd. diot oder diota Dioto pl. Dioton, und der sinn dieser ableitung kommt der von -isc nahe; selbst das goth. þiudans, ags. þeoden, alts. thiodan altn. þiodan bedeutet den aus dem volk entsprosznen könig oder fürsten, wie jenes fylkir (s. 789) und das ir. tuathach den herrn. Da unter allen Germanen Kimbern und Teutonen in Rom zuerst bekannt wurden, als sie den kühnen zug von der nördlichen halbinsel her über die alpen unternahmen (s. 638. 639), und hernach ihr ruhm haftete; so ist wahrscheinlich, dasz das mittelalter

* ebenso entspringt aus ahd. folh, ags. folc, altn. fólk (welcher ausdruck der goth. sprache mangelt) folhlîh ags. folclic popularis und altn. fylkir dux, rex.

** man darf auszer þiuda auch das goth. þiuþ ἀγαθόν und þiuþjan benedicere erwägen, deren zwiefache aspirata der zwiefachen tenuis in Teutones genau zu entsprechen scheint, und darum dachte ich s. 461 bei dem namen Teutagonus an þiuþeiga. Teutones wären in diesem sinn die reichen, seligen, glücklichen. am ende läszt sich þiuda mit þiuþ noch leichter vermitteln als Guþons mit Gôds und die forschung soll offen bleiben.

Teutones und Teutonici für gleichbedeutend mit Thiotisci nahm, wie z. b. Saxo grammaticus Teutones in diesem allgemeinen sinn verwandte; belege für Teutonici sind gramm. 1, 16 gesammelt. teutonicus ist aber wie saxonicus von Saxo, undeutsche, blosz lateinische wortbildung* und dem diutisc, theotiscus nachzusetzen; auch hat schwerlich der Gothe bei seinem þiudisk an jenen stamm der Teutonen gedacht. 791

Süddeutsche schriftsteller widersetzen sich der allein richtigen schreibung unseres volksnamens mit D, und halten T für deutscher; sie bedenken nicht, dasz media so hochdeutsch ist wie tenuis, und das niederdeutsche D hier und in viel andern wörtern unorganisch an die stelle von TH getreten; wie sollte in diesem namen hochdeutsches T gerecht sein, dem nur organisches niederdeutsches D zur seite steht? So sehr das einleuchtet, hat sich dennoch Hattemer jüngst in einer eignen schrift für T erklärt und vorgestellt, der volksname führe auf einen gott Teuto zurück, wie bei Tacitus für Tuisco zu lesen sei, und stehe auszerhalb der lautverschiebung. allein Teuto oder Tiuto ist gegen den buchstab der handschriften und wenig glaublich (wir sahen vorhin ein solches wort in der bedeutung von gentilis), am unglaublichsten, dasz aus ihm der volksname entspringe, da Teuto durch seine schwache form sich selbst schon als abgeleitet kund gibt, alle götter oder ahnen, auf welche sich völker hinführen, starke form an sich tragen. dasz Teutones unverschoben bleiben müsse, ist falsch, wie 792
das goth. þiuda þiudans, ags. þeod þeoden und ahd. diot Dioto lehren. die Teutones sind also ahd. Dioton und nhd. Dietmarsen, wie Teutoburgium ahd. Diotpuruc, goth. þiudisk nhd. deutsch und Chatti Hessen. was Ammian 15, 3 Teutomêres, Gregor von Tours 2, 9 Theodemêr und unser heldenbuch Dietmâr nennt ist sicher derselbe name.

Es ist von neueren schriftstellern mit groszem unrecht geleugnet worden, dasz im höheren alterthum unter den deutschen volkstämmen warme vaterlandsliebe und gefühl ihres zusammenhangs vorhanden gewesen sei. jene wird schon durch eine reihe von schönen ausdrücken bezeugt, die unsrer sprache gewis von uralters her zu gebot standen. für patria gebraucht sie, der zusammensetzung überhaupt geneigt, ahd. sowol fatarland (Graff 2, 235) *πατρὶς γαῖα*, als fatarheim (4, 950) und fataruodil (1, 144); mhd. finde ich von diesen dreien nur vaterlant troj. kr. 11672. Silvest. 2411. doch galt auch schon ahd. das abgeleitete heimuoti (Graff 4, 951) und heimingi (4, 952) und das

---

* aus Teutones oder Teutoni entsprang den Römern, wie aus Senones senonicus, teutonicus, mit bestimmtem bezug auf diesen volkstamm und es ist nicht zu erweisen, dasz es ihnen schon den allgemeinen sinn von germanicus hatte, z. b. wenn Martial 14, 26 teutonici capilli nennt; auch dem späteren Claudian in Eutrop. 1, 406 scheint teutonicus vomer weniger deutsch, als blosz dichterisches beiwort. statt teutonicus setzt aber die not. dign. occ. cap. 40 teutonicianus, indem sie einen praefectus laetorum teutonicianorum wie batavorum, francorum, gentilium suevorum aufführt. das waren doch Teutonen aus der halbinsel, vorfahren der Dietmarsen, keine Deutschen überhaupt.

zusammengesetzte heimnodil (4, 951) vgl. goth. haimôþli ager; von welchen dreien mhd. nur heimtete, nhd. heimat. endlich begegnet ahd. inheim (Graff 4, 950) und inlenti (2, 238.) Sæm. 140ª 148ª munarheimr, heimat der lust, süsze heimat, wie patria dulcis, Rudlieb 1, 64; Suevia dulcis in den gestis Witigowonis v. 51 und häufig in altfranz. gedichten la douce France; ma douce contrée, la douce Champaigne; die insel Rügen, oder Hiddensö, heiszt den eingebornen 'dat söte länniken'. wer gedenkt hier nicht der homerischen stellen? οὔ τοι ἔγωγε ἧς γαίης δύναμαι γλυκιότερον ἄλλο ἰδέσθαι. Od. 9, 27; ὡς οὐδὲν γλύκιον ἧς πατρίδος οὐδὲ τοκήων γίγνεται. Od. 9, 34; φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν. Od. 15, 65. 18, 148. Il. 23, 145. ὦ φιλτάτη γῆ μῆτερ in einem bruchstück des Menander bei Meineke 4, 175. die Finnen sagen 'kullainen koto' goldne heimat. Kalev. 15. 128. 359. für heimweh altn. heimsýki, schwed. hemsjuka, dän. hjemsot, heimsucht, landsucht (Graff 6, 141.)

793 Man gibt vor, Karl der grosze habe zuerst das weltgeschichtliche bewustsein der deutschen völker geschaffen*. es wäre aller natur entgegen, dasz sie bis dahin gewartet haben sollten, um zu erkennen, wie sie durch gemeinsame sprache, sitte und kraft untereinander zusammenhiengen; was sie schon lange vor jener zeit in der welt ausgerichtet hatten, war fast gröszeres als alles nachfolgende, und wenigstens dessen grundlage. sie waren in alle theile Europas und darüber hinaus vorgedrungen und erst ihr übertritt zum christenthum hatte diesem möglich gemacht auf die dauer fusz zu fassen. konnten jene kühnen und raschen heerzüge von dem der Kimbern und Teutonen an (denn die früheren sind uns verborgen) überhaupt geschehn, ohne dasz sich mehrere stämme dazu vereinten und die übrigen sie gewähren lieszen? Ariovist hatte Haruden, Markomannen, Triboken, Nemeten, Eudusier, Sueven an sich gezogen und den andern helden nach ihm gelang es eben so leicht deutsche scharen zu sammeln (s. 472.) das musz man doch erkennen, dasz der Quaden und Markomannen weigerung gegen die Daken zu kriegen (s. 181) und des Arminius thaten auf dem politischen gefühl gleichgesinnter völker, die ihre freiheit retten wollten, beruhten. was von ihm und andern vollbracht war, wurde in liedern gesungen, die lange zeit hindurch den mut und stolz der völker erhöhen musten. in des Römers erhebendem ausspruch heiszt er liberator haud dubie Germaniae, proeliis ambiguus, bello non victus, Graecorum annalibus ignotus, qui sua tantum mirantur. das kann nicht auf den held der Cherusken allein, nur auf den aller Germanen gehn.

Tacitus berichtet uns, dasz die Deutschen in uralten liedern von einem erdgebornen gott und dessen sohn sangen, aus welchem drei helden entsprossen, die stifter der germanischen hauptstämme. dieser
794 gemeinsame ursprung haftete im bewustsein aller Deutschen und es wird noch einer abweichenden sage erwähnt, welche die reihe der

* Bunsens Aegypten 1, 516.

göttlichen helden vergröszerte und mehr als drei stämme ausdrückte. An andrer stelle werden dem Arminius die worte in den mund gelegt: cerni adhuc Germanorum in lucis signa romana, quae diis patriis suspenderit (ann. 1, 59): das meint doch götter aller Deutschen, wie die Tencterer den Agrippinensern entbieten lassen: redisse vos in corpus nomenque Germaniae communibus deis et praecipuo deorum Marti grates agimus vobisque gratulamur, quod tandem liberi inter liberos eritis (hist. 4, 64.) es ist dem Tacitus nicht zuzutrauen, dasz er nur seine rede ausschmücken wollte; ihm muste bekannt geworden sein, dasz die Germanen ihres volks und ihrer götter sich bewust waren. und hätte dies gefühl in den nächsten jahrhunderten nicht gedauert? sollten Gothen, Langobarden, Sachsen nicht jedes einzelnen königs ihrer stammtafel, die zuletzt auf einen gemeinschaftlichen gott hinaus lief, sich erfreut haben?

Solcher stolz bricht auch noch sonst hell durch. als Tacitus von der mischung gallischer und germanischer völker redet und auf die den Galliern zunächst wohnenden Germanen kommt, heiszt es cap. 28: Treveri et Nervii circa affectationem germanicae originis ultra ambitiosi sunt, tanquam per hanc gloriam sanguinis a similitudine et inertia Gallorum separentur. ne Ubii quidem, quamquam romana colonia esse meruerint ac libentius Agrippinenses conditoris sui nomine vocentur, origine erubescunt. Mit gutem fug glaube ich auch s. 503 die einheit aller Germanen aus dem namen der Markomannen gefolgert zu haben, der erst unter solcher voraussetzung rechten sinn empfängt: sie hüteten der grenze Germaniens gegen die fremden; ja man könnte den Markomannen im süden die dänische mark im norden gegenüber stellen und darin neuen grund für die annahme finden, dasz die halbinsel und die Dänen den Germanen des festen landes beigezählt und nicht zu den eigentlichen Nordmannen gestellt wurden.

Ich bin der annahme eigner völkervereine, gothischer, suevischer, 795
cheruskischer abgeneigt, weil alles was aus ihnen hervorgegangen sein soll, schon in dem naturgemäszen dasein jenes allgemeinen deutschen verbands gesucht werden darf. bei dringendem anlasz mögen eben so natürlich besondere bündnisse geworben und feierlich geschlossen worden sein, ohne dasz sie auf die länge gedauert oder in der stellung der völker selbst etwas geändert hätten. zwei merkwürdige äuszerungen begegnen bei Cassiodor var. 3, 1 und 2; der ostgothische Theodorich schreibt an den westgothischen Alarich in bezug auf dessen hader mit dem fränkischen Chlodwig: objiciamus quamvis cognato cum nostris conjuratis eximias gentes. und an Gundobald: ideo legatos ad fraternitatem tuam credimus destinandos, ut si filio nostro Alarico visum fuerit, ad regem Francorum cum conjuratis nobis gentibus dirigere debeamus, quatenus causa, quae inter eos vertitur, amicis mediis rationabiliter abscidatur. damals mochten die gothischen und ihnen benachbarten völker für ersprieszlich gehalten haben, sich gegen die steigende macht der Franken und Burgunden näher zu verbünden.

Jede der groszen hauptabtheilungen, so schwer es hält, den bestand der Iscaevonen, Ingaevonen und Herminonen genau anzugeben, festigte engere kreise und konnte freundschaft oder abneigung zwischen einzelnen stämmen zu wege bringen. die geschichte erwähnt der feindschaft unter Chatten und Cherusken, unter Chatten und Hermunduren; wenn Cherusken ingaevonisch, Hermunduren herminonisch waren, stehn schon darum die suevischen Chatten dem iscaevonischen stamme nah. Langobarden und Heruler, Langobarden und Gothen, Franken und Gothen, Franken und Sachsen, Dänen und Schweden traten einander feindlich entgegen; warnisches blut dauchte die Gothen unedel. Jornandes sagt cap. 44 von Athiulf: is siquidem erat Warnorum stirpe genitus, longe a gothici sanguinis nobilitate sejunctus, idcirco nec libertati studens nec patrono fidem servans.

796 Ward durch die thaten Ermanarichs, Alarichs, Theodorichs, Chlodowigs und Karls der deutsche ruhm mächtig erhoben, so geschah ihm grosze minderung durch den untergang des gothischen, langobardischen und die theilung des kerlingischen reichs, nach welcher die Franken fast ganz dem romanischen element heimfielen, bis ihn die sächsischen könige glücklich wieder herstellten.

XXX.

RÜCKBLICK.

Wie die alten kämpfer, den helm abbindend und an die luft 797
stehend, sich in den ringen kühlten, will ich auch meinen lauf einhalten und mich einmal verschnauben.

Daran lag es, dasz unserer sprache ein tieferer hintergrund bereitet und ihre längst unbezweifelte gemeinschaft mit Asien durch bisher vernachlässigte, aber nothwendige mittelglieder nachgewiesen würde. warum soll eine grosze analogie, die, so weit ihre hellere geschichte reicht, zwischen allen ihren ästen und zweigen sich kund thut, in einer älteren dämmernden zeit aufhören und nicht vielfach zu spüren sein? doch musten neue kreise gezogen und alle sprachlichen und geschichtlichen verhältnisse zurückgeschoben werden.

Aus den alten grabhügeln schallt uns nur getöse, noch keine vernehmliche stimme entgegen. bilder des hirtenlebens und des begonnenen ackerbaus zeigen wunderbaren einklang und wechsel der sich ausbreitenden kennbar urverwandten völkerstämme, aber nicht sichere fährte, die wir suchen. in ferner höhe scheint sie ein falkenflug anzudeuten. unser hapuh ist das welsche hebog, ir. seabhac (s. 301); das litth. sakalas, sl. sokol das skr. śakunas, allein lat. falco kann versetztes faculo sein und F wie so oft H vertreten.

Noch mehr licht hervor bricht aus der dunkelheit der monatsna- 798
men. ich möchte jetzt auch das s. 72 unbestimmt gelassene goth. dulþs, ahd. tuld zum gr. Θαλία fest und gastmal halten, Θαλιάζειν ist ἑορτάζειν, dulþjan. wie ausgestreckt ist die begegnung von hëmanta hima hiems zima χεῖμα geimbra qintrus — vintrus (s. 73); eingeschränkter die von sumar, sambra und haf (armor. hanv.) s. 304. Wie rege naturanschauung milchtrinkender nomaden in thrimilki und louprisi! aber dem ackerbau gehört schon der sl. srpen (von srp ἅρπη, lett. zirpe, s. 105. 302) bedeutsam einstimmend zum maked. γοφτιαῖος, ich möchte sogar unser herbst, ahd. herbist, ags. hearfest, engl. harvest jetzt nicht mehr von καρπός, lieber von ἅρπη leiten und ein verlornes goth. harfô, ahd. harbâ falz annehmen, so dasz jener bald

dem august, bald späteren monaten zugetheilte herbst genau mit srpen und *γοφπιαῖος* überein träfe. dasz die echt deutschen alten monatsnamen den slavischen näher kamen, folgt auch aus gruden, litth. grodinnis und hartmonat (s. 98. 105.) hartmonat ist zugleich recht chattisch, chattuarisch und batavisch, weil er noch heute von Hessen durch den Westerwald an den Niederrhein reicht. Aber wie herbst sowol das jahresfest als den einzelnen monat bezeichnen konnte, gieng auch das uralte jul aus der vorstellung der sonne und sonnenwende (s. 106. 108) über auf den bestimmten monat, und in ihm bewährt sich die wichtige übereinkunft zwischen altlateinischer und deutscher sprache, welche noch auf den zendischen monat mithra (s. 112) mit ausgedehnt werden kann. Es bleibt aber für alle monatsnamen vieles fortgesetzter samlung und beobachtung vorbehalten und zumal musz erst aufgehellt werden, warum sich beim februar die dunkelsten und ältesten namen hartnäckig behaupten: hornung, sporkel, goi, solmonat, selle, wozu vielleicht auch volborn zu rechnen ist. volborn — volboran legitimus könnte als januar neben hornunc spurius dem februar stehn. richtiger aber nimmt man volborn für folbrunno und dann musz es zusammenhängen mit Pholesbrunno, Balders brunnen (myth. s. 207) und uralten mythischen bezug haben. in Berlin ist Polborn ein bekannter eigenname, der für Folborn und Fülleborn die bedeutung
799 von füllen ausschlieszt. Auf die gepaarten monate wurde s. 110. 111 hingewiesen; mich erinnert die benennung des ersten und zweiten monats, des groszen und kleinen horn, des mali und veliki traven, mali und veliki serpan an die groszen und kleinen Friesen Chauken Bructerer (s. 677): es sind keine unterschiede des standes, sondern der zeitfolge und des nebeneinanderstehns. Seit ich mein sechstes capitel geschrieben hatte, sind durch Rawlinsons auflösung der keilschrift auch einige bisher unbekannte, von den zendischen ganz abweichende altpersische monatsnamen an den tag gekommen: Viyakhna 1, 37. 3, 67; Garmapada 1, 42. 3, 46; Bagayadish 1, 55; Anamaka 2, 26. 56. 3, 62; Thuravahara 2, 36. 41. 3, 39; Thaigarchish 2, 46; Atriyatiya 3, 18; an deren deutung ich mich nicht wagen darf. einer ist mir indessen klar, der Garmapadamonat, worin sich das skr. gharma wärme, hitze nicht verkennen läszt. es sei hinzugefügt, dasz dies gharma sowol dem goth. varms, ahd. waram, altn. varmr als dem gr. *θερμός* entspricht: denn varms steht für qarms (wie vintrus für qintrus *χεῖμα*) und *θερμός* für *χερμός*, nach dem wechsel zwischen Θ X Φ (s. 348—350.)

Die deutsche sprache mittenein gelegen zwischen griechischer, lateinischer, keltischer auf der einen und slavischer, litthauischer, finnischer auf der andern seite fühlt sich zu ihnen allen verwandt, wenn schon in verschiedner stufe der nähe. es würde aber in der kette der völker, da Slaven und Litthauer nicht unmittelbar an die Griechen reichen, eine lücke sein, die nur durch Thrakien erfüllt werden kann, das in Makedonien sich an Griechenland, in Getien und Dakien an das deutsche und sarmatische gebiet schlieszt. dieser keil musz sich in

alle untersuchungen europäischer sprachen einfügen. Thrakiens grenze aber verläuft mit der skythischen, und hier knüpfen sich Europa und Asien aneinander.

Thrakiens vom nachschleppenden schweif der völkerwanderung fast verwischte spur ist weniger südwärts in Illyrien, als nordwärts da aufzusuchen, wo sich Germanen, Sarmaten und Litthauer begegnen. dem noch heute waltenden litthauischen wortvorrath und aberglauben sind reichliche sammlungen zu wünschen, die zu neuen unerwarteten auf- 800
schlüssen führen werden. Wären uns die thrakischen, getischen monatsnamen erhalten, was müste sich allein aus ihnen ergeben? ich zweifle nicht, wir würden dem grodinnis, gruden, hartman und dem srpen γορπιαῖος auch bei den Geten unter die augen treten. kaum etwas anders scheint mir hier folgenschwerer als das habhaftwerden der dakischen κροναιάνη in der litthauischen kregždynė, aber auch dasz der langobardische treno zum litthauischen trainys trift (s. 697) bleibt von gewicht. merkwürdig ist doch, dasz dem Herodot 1, 57 die am makedonischen Echedorus wohnenden Κρηστωνῆται ein ἔθνος πελασγικόν heiszen, und wenn der stadt Κρηστών name wirklich auf ein getisches κρηστή κροναιή schwalbe bezogen werden darf, dasz die einwandernden schwalben und störche im volksnamen gleichen ursprung anzeigen (s. 784.) Ruhig und Mielke schreiben kregždė, Szyrwid krekšde.

Da der Geten und Gothen identität fast ein angel ist, um den sich mein ganzes werk dreht, und wie ich die deutsche sprache nach der gothischen geregelt habe, nun auch der vordergrund deutscher geschichte die Geten nicht entbehrt; will ich hier meine ansicht, und welche einwände ihr entgegenstehn, nochmals überschauen.

Der erste grund, dem man nichts anhaben wird, ist die formel Getae : Gaudae = Guþans : Gautôs (s. 200. 439.) man müste den Plinius lügen strafen, der 4, 11 Getae und Gaudae neben einander in Thrakien kennt, wie unsere einheimischen denkmäler Godar und Gautar in Scandinavien. schon darum darf die gleichstellung eine wahrheit sein, was ihr auch sonst zu widerstreiten schiene. es ist bemerkenswerth, dasz in dem fränkischen eigennamen Gaudus (s. 540) überall unverschobne form anhielt.

Einen andern, wiederum kaum zerstörbaren grund gewahre ich in der durch den Ὕτας und Δάος des griechischen lustspiels gleichsam präsentablierten genossenschaft zwischen Geten und Daken, die sich an ferner stelle in den skandischen Gauten und Daukionen wiederholt, und welche die altn. Gautar und Danir, die ags. Geátas und Dene von 801
neuem kund geben. an gleichheit der Geten und Gothen zweifelten Claudian, Augustin, Cassiodor, Iornandes nicht, und niemand bedenkt sich Donaugothen und nordische Gautar, niemand Gutþiuda und Godþiod zu verknüpfen. warum sollen skythische Δάαι und getische Δάοι, warum Daken und Daukionen, warum Daukionen und Dänen unverbunden bleiben? wie das fingerzeigende Dacia für Dania im mittelalter, das Datschanin der Russen aus der luft gegriffen sein? ich wüste gar nicht, aus

welcher ursache die erfindung gemacht wäre, und der name Dan weist auf Dag Dagvin Dacuinus unmittelbar hin.

Ebensowenig darf, drittens, die historische betrachtung Geten von Gothen lossagen. die Geten erscheinen schon drei, vierhundert jahre vor Christus als mächtiges volk in Thrakien und am schwarzen meer; noch im laufe des ersten jh. unsrer zeitrechnung stehn sie so den Römern entgegen und erleiden unter Trajan niederlage, vermöge welcher Dacien römische provinz wurde. war aber damit das ganze getische volk vernichtet und ausgerottet? sein südwestlicher theil hatte weichen müssen, der nordöstliche, allem anschein nach, hielt dort stand und sammelte neue kraft. sieht nun die geschichte funfzig, sechzig jahre nach Trajan, unter Marcus Antoninus gothische Azdinge an der dakischen grenze auftreten (s. 182. 448) und im dritten, vierten jh. mitten auf dem alten boden das gothische volk mit breiter, unwiderstehlicher gewalt emporsteigen; so überschreitet es doch allen glauben, dasz die Geten mit stumpf und stiel ausgetilgt, gleichnamige Gothen angerückt und jenen unverwandt ihre stelle eingenommen haben sollten. wo wären plötzlich die Geten hin, die Gothen hergestoben? von der Weichsel? eine solche annahme hat alles wider sich, was der behauptung entgegensteht, dasz an Elbe und Weser der alte stamm der Cherusken geschwunden und aus der halbinsel das schmale volk der Sachsen an ihren platz getreten sei. wie dem cheruskischen namen der sächsische ist dem getischen der gothische identisch, und man wird der mühe überhoben, lebensvolle
602 völker aus dem land, wo sie niedergesessen sind, zu entrücken. Wären uns zustand und geschichte der römischen Dacia im zweiten jh. genau bekannt, es würde nicht an kunde gebrechen, welche nachbarn, heiszen sie nun getische oder germanische, ihr zur seite wohnten. Es gibt aber noch eine bestimmte, ausdrückliche stütze für das dasein germanischer bevölkerung auf getischem grund und boden zur zeit des ersten jh. oder früher, ich meine die aufstellung des fünften germanischen hauptstamms bei Plinius: Peucini Basternae, contermini Dacis (s. 458.) was den fünften theil von Germanien bilden soll, kann nicht von geringem umfang gewesen sein, und über ausdehnung wie zusammenhang der Basternen mit den Geten (s. 458—462) waltet kein zweifel. seien Peucinen und Bastarnen derselbe stamm, oder zu unterscheiden, getisch waren sie in jedem fall und reichten bis zur Donaumündung und noch weiter gegen osten; Tacitus aber miszt ihnen germanische sprache und sitte zu: beinahe wäre thöricht, was den Bastarnen gehört, Geten und Daken abzuleugnen. ohne Geten, Daken, Bastarnen würde im hintergrund des germanischen gebiets eine grosze lücke sein und die fülle seiner späteren machtentfaltung unbegriffen bleiben. zur zeit, wo jene kunde des Plinius geschöpft war, erstreckten sich Germanen unbedenklich, über Sueven und Lygier hinaus, bis zum Ister und Pontus, und wir sahen im ersten und zweiten jh. Lygier wie Buren in Moesien und Dacien (s. 711. 714.)

Wie sich aber beim wachsthum der forschung einzelne knospen erst später öfnen, scheint jetzt etwas wichtiges, dessen ich noch im cap. XXV. XXVI ungewahr blieb, dem aufschlusz nahe. man kann nemlich, wenn die möglichkeit eines verschwindens der Geten und Cherusken aus dem kreise der völker mit recht in abrede gestellt wird, fragen, was denn aus dem groszen volk und weit verbreiteten namen der Lygier (s. 709. 710) geworden sei? darauf gebricht jedoch passende antwort nicht: die Lygier sind in den Burgunden der späteren zeit enthalten, und meine herstellung der *Βουγοῦντωνες* f. *Βούντωνες* (s. 699) musz dadurch gewinnen; auf einmal erklärt sich, warum Tacitus der Burgundionen, Plinius 4, 14 der Lygier geschweigt. 803
was aber den namen der Lygier betrift, so ergibt sich zwiefaches: entweder ist es doch richtig, die lygischen Buren auf Burgunden zu ziehen (s. 700), wobei sogar der begrif des wohnens bleiben darf, weil ahd. pûr, ags. bûr, altn. bŷr habitaculum, mansio, gipûr civis, rusticus ausdrückt, oder in Lygius liegt möglicherweise dasselbe. ich denke an das lat. locus, it. luogo, span. lugar, franz. lieu, ags. loc loh clausura, von der wurzel goth. lukan, ags. lûcan, ahd. liohhan claudere, und das G in Lygius blieb vielleicht alterthümlich unverschoben, so dasz goth. K genau fügte? Über welche etymologie des namens man sich einige, das leuchtet ein, dasz durch die stellung der Lygier zwischen Sueven und Gothen eine leere ausgefüllt werde und hernach bei der völkerwendung gegen süden die Burgunden noch gerade so zwischen Alamannen und Westgothen stehen. wahrscheinlich erklärt sich noch anderes daraus.

Ich vermag mir, viertens, von der groszen völkerwanderung erst dann einen deutlichen begrif zu machen, wenn ich die Gothen dicht an Geten reihe. der deutschen stämme heerzug kann aber nicht im zweiten, dritten jh. unsrer zeitrechnung, er musz lange vorher angehoben haben. Seinem naturgesetz zufolge gieng er von osten nach westen, aus Skythien her am gestade der Maeotis und des Pontus, auf dem weg, den vor ihm auch Griechen, wahrscheinlich Römer und Kelten, nach ihm Slaven und Litthauer einschlugen; sein anfangspunct läszt sich nicht bestimmen. aber zwischen Tanais, Borysthenes, Tyras und Ister bis über den Haemus werden die hintersten Deutschen langsam gezogen sein und geraume zeit hindurch verweilt haben, während die vorderen an Weichsel, Oder, Elbe und Rhein gegen die Kelten, ein nördlicher theil über Volga und Düna gegen die Finnen drangen. Ungefähr zu Alexanders des groszen zeit scheint die ganze masse der Deutschen, während die gallische macht gegen Italien vorneigte, schon vom schwarzen meer fast bis an den Rhein und zur ostsee ergossen; im norden von Griechenland und Makedonien ist das räthselhafte Thra- 804
kien gelegen, durch welches uns in der geschichte europäischer sprachen hellenische und germanische zunge vermittelt werden müssen.

Die bisher geltende ansicht von den bewegungen der völker hat sich in zu enger schranke gehalten, und auf der einen seite den zusammenhang der Thraker und Geten mit den Skythen vernachlässigt,

auf der andern für die Germanen selbst sich durch seitengänge einzelner völker irren lassen. das naturgemäsze vorrücken gegen westen kann durch querzüge oder ausweichungen nach süden gestört und verzögert, auf die länge nicht aus seinem ziel gerückt werden. Man will unsere geschichte beginnen damit, dasz Gothen, Vandalen, Sueven, Burgunden, Langobarden, Sachsen von norden her sich rühren und die Weichsel, Oder, Elbe aufwärts gegen süden sich erheben. Wer von Gothen redet, setzt ihre heimat ans gestade der ostsee, ja nach Scandinavien, und läszt sie aus diesem sitz aufbrechen, durch Sarmatien, Moesien, Pannonien Italien erreichen, fragt aber nicht, von wannen sie früher zur ostsee gelangten; zwischen jenem ausgang nach süden und der ankunft aus osten können jahrhunderte verstrichen sein, es wird also nur ein theil der jüngeren geschichte des volks, nicht seine ältere ins auge gefaszt. Kimbern und Teutonen rücken südwärts, Markomannen drängen die Bojen, Sueven die Helvetier in derselben richtung, und wir erblicken Langobarden, Burgunden (d. i. lygische völker), Vandalen, Gothen zuletzt in südlichen sitzen, weil ihnen nord und west keinen raum darbot; allein alle diese völker müsaen vorher aus dem osten in der mitte Deutschlands eingetroffen und lange da verweilt sein, alle weisen nach dem osten zurück, und genauer zugesehn erscheint selbst die südliche wendung eine südwestliche und
805 im groszen wieder westliche.* So waren auch die Geten aus Skythien in das Donauland gelangt, von wo sie sich nordwärts nach der ostsee und Scandinavien, südwärts nach Thrakien, Pannonien, Italien bewegten; nichts zwingt zur annahme, diese südlichen Ostgothen und Westgothen seien von der ostsee ausgegangen. in Scandinavien saszen weder sie, noch Burgunden und Langobarden, an der untern Donau aber musz die lange wohnstätte aller Geten und Gothen gewesen sein.

Auch mit der vorstellung kann ich mich nicht befreunden, in Scandinavien selbst sei die früher wohnhafte deutschere Godþiod von der nordischen Sviþiod gegen süden zurückgedrängt, sowol in das südliche Schweden und die dänischen inseln als auch in das feste Deutschland gewichen und erst dann, wie vorhin gesagt wurde, von der ostsee, längs der Weichsel zur Donau gelangt.** denn nur ein theil des groszen Gothenvolks scheint umgekehrt von der ostsee in Südscandinavien eingewandert***, während Nordscandinavien von einem

---

* auch die Griechen rückten aus nordosten südwestwärts in ihre heimat; sie müssen am schwarzen meer her durch Thrakien, Makedonien, Thessalien, Böotien nach dem isthmus und peloponnes eingerückt sein, weil ihnen die gerade westliche richtung durch das meer und vielleicht illyrische küstenbewohner gesperrt war.

** angeführt in einer gelehrten, scharfsinnigen abhandlung Rudolf Keysers: om Nordmændenes herkomst og folkeslägtskab, in den samlinger til det norske folks sprog og historie 6, 263—462. Christiania 1839.

*** dasz auch auszer den Gothen einzelne haufen anderer volkstämme den Norden heimsuchten, lehrt nicht nur das beispiel der Heruler (s. 471) und Rugier (s. 469) sondern auch die haftende benennung Borgundarhólmr (s. 669) und Hernö (s. 699.)

andern nördlichen zuge, früher oder später, in besitz genommen ward. eines sieges der Svîþiod über die Godþiod erwähnt die geschichte nicht *, die sage aber leitet beide auf den östlichen Odin zurück. jene nördliche wanderung der Svîþiod bezeugt diese.n zusammenhang mit dem osten auch dadurch, dasz sie die Roxolanen berührt, welche 806
an Bastarnen und Geten stieszen. Keine spur ist vorhanden, dasz der Ostseegothen, Burgunden und Langobarden aufbruch nach süden in den ersten jhh. unserer zeitrechnung durch den andrang der aus Scandinavien flüchtigen Godþiod veranlaszt worden sei. Allenthalben aber zeigt die mythologie grosze und durchdringende gemeinschaft zwischen allen germanischen und nordischen stämmen, die nur darum in Norddeutschland stärker vortritt als in Süddeutschland, weil dort das heidenthum länger anhielt, hier früher ausgerottet wurde. wie unmittelbar weist die anglische, warnische Nerthus auf Niördr, der friesische Fosite auf Forseti; jetzt scheinen auch die nornen aufgefunden in den navarnen lygischer stämme.

Einen fünften aufwiegenden grund in die schale würde die sprache legen, wenn uns thrakische, getische, dakische denkmäler überliefert wären; es steht uns aber auszer den kräuternamen bei Dioscorides ** nichts zu handen als eigennamen der völker, männer und örter. Unter 807
den kräutern ist *κρουσταύη* unbezahlbar, weil es mit voller sicherheit auf kregźdynè *χελιδόνιον* leitet, von kregźdè gewagt auf bruzdò brottâ. *τευθειλά* (vorr. zu E. Schulze s. XXI), *πριαδηλά, τουλβηλά, δουωδηλά* klingen wie goth. þiuþilò friaþvilò, und wenn *θουλβηλά* vermutet werden darf, wie dulbilò. *χερχεραφρών* (s. 204) beruht auf einem versehn der ausgaben und blosz *χέρχερ* darf als pflanzenname betrachtet werden, dann folgt in den Wiener hss. *Ἄφρος* mit einem

---

* denn die berühmte Brávallaschlacht kann nicht so gedeutet werden, da auf des siegenden Hrings seite auszer Schweden auch Vestgöter, auf Haralds Dänen und Östgöter kämpften, vgl. fornald. sög. 1, 376—383. Saxo gramm. p. 145. 146. 147.

** Apulejus madaurensis soll ein buch de virtutibus herbarum geschrieben haben, das in den medicis antiquis Venet. 1547 fol. p. 211 ff gedruckt steht, wahrscheinlich aber die arbeit eines viel jüngern verfassers ist. von wem sie auch herrühre, er hat eine hs. des Dioscorides vor sich gehabt, und aus ihr dakische kräuternamen entnommen, welche dann durch neue schreibfehler entstellt werden. ich will sie inzwischen hier ausheben, da sie dennoch einiges richtige und neue liefern können. cap. 1 arnoglossum. Daci simperx. cap. 2 pentaphyllum, Galli pompedulon, Daci propedula, alii drocila. cap. 4. hyoscyamus. Daci dieliane. cap. 10 artemisia, Galli ponem, alii titumen, Daci zyred, alii zonusten. cap. 19 aristolochia, Daci absinthium rusticum, scardian. cap. 22 apollinaris, Daci colida. cap. 23 chamaemilon, Daci amalustam, Galli ovalidiam, Campani amalociam. cap. 25 chamaeleon, Daci sciate, alii calox cardiatos. cap. 26 chamaepitys, Daci dochela. cap. 35 centauria minor, Daci stirsogila. cap. 36 prosopites, Itali personatiam, Galli betilolen, Daci riborasta. cap. 41 bei buglosson kein dakischer name, ebensowenig cap. 46 bei siphium und 51 bei adiantum. cap. 67 bryonia, Daci dochlea. cap. 88 cynosbatos, Daci mantiam. cap. 89 millefolium, Galli bellicocandium, Daci diodela. cap. 91 mentastrum, ohne dak. namen. cap. 92 ebulum, Daci olma. cap. 99 hedera nigra, Daci arborriam. cap. 104 portulaca, Daci lax.

andern afrikanischen namen, der uns nichts angeht. die reduplicierende form *κίρκερ* würde sich in ein sehr unwahrscheinliches goth. hairhair übersetzen, wofür ich keine deutung weisz; wäre nach der variante der ausdruck gallisch, nicht dakisch, so liesze sich das welsche ceirch avena vergleichen. *σικουανοέξ* (s. 207) geben beide Wiener hss. *σικουανοΐξ* (etwa wie *ὁ ἐξ* zusammengezogen wird in *οὗξ*), wodurch die erklärung nichts gewinnt. statt *μόζουλα* (s. 207) haben sie beide *μίζηλα*. statt *ζουσίαι* (s. 208) B *ζουσίαι*, N *ζουσίαιρ*. statt *ὄρμια* beide *ὁρμια*, ohne dasz man den spiritus ersehn kann. für *γουολῆτα* (s. 208) beide deutliches *γουολῆτα*, was die von gono versuchte auslegung verdächtigt. ein schwedisches horletta lithospermum in Dybecks Runa 1847 s. 13 wird aus litr color gedeutet, weil sich die mädchen damit schminken sollen. *ἀνασασιξέ* (s. 208) lautet beidemal *ἀναρασιξέ*. *δοχελᾶ* (s. 209) fehlt in B, und lautet in N *χοδελᾶ*, was wol unrichtig. *δάκινα* (s. 209), in B ebenso, in N *δάκεινα*. *κοτίατα* (s. 209), in N fehlend, in B *κοτήατα*. *μαντεῖα* (s. 210) in beiden *μαντία*. *προπεδουλά* (s. 210) beidemal *προποδιλά*, was keine fünfzahl herstellt, in proped propod musz also anderes liegen. *διέλεια* (s. 211) fehlt in B und lautet in N *διέλλεινα*. *κυκωλίδα* (s. 211) *κοικοδιλά* B, *κοικοδι . . .* N. *κοαδάμα* (s. 211) fehlt B, und scheint in N *κοαλιάμα*. *βονδάλλα* (s. 212) in B und N *βονδάϑλα*, *ϑ.λ* wie im folgenden wort, diese
598 lingualis vor der liquida führt aber weiteren aufschlusz herbei: die zunge scheint wirklich in einer getischen mundart daþlô, daþilô oder dadlô dadilô geheiszen zu haben, woraus mit lautverschiebung goth. tadlô tatlô würde; davon ist noch das engl. tattle schwätzen, plaudern und das nnl. tateren stottern, stammeln übrig und man darf ein ags. tetlian, ahd. zazilôn zezilôn vermuten, Graff 5, 714 hat die eigennamen Zazo Zazil, die einen schwatzhaften bezeichnen. verwandt sein könnte das welsche tafod lingua (tafod yr ych buglossa) armor. teod (teod ejenn buglossa.) dies daþla — ags. tatle ist also von belang. *καροπίϑλα* (s. 212) in B und N *καρωπίϑλα*; wenn *δάϑλα* tadlô ist auch *πίϑλα* fidlô oder fitlô und könnte zum altn. fiatla pl. fiötlur tricae, ahd. fezil, nhd. fessel gehalten werden. *φιθοφϑιδιλά* (s. 212), ebenso in N, in B aber *φιθοφϑαιδιλά*, dasz *φϑιδιλά* eins mit *πίϑλα* sei, ist mir noch immer wahrscheinlich, zurückfuhrung auf *πέταλον* oder *φύλλον* zweifelhaft. *προδίορνα* (s. 213) B und N *προδιάρνα*. *τοντάσιρα* (s. 214) B und N *τροντράσιρα*, das richtige wird wol *τροντάσιρα* sein, wozu ich ags. trûd tibicen und trûdhorn lituus halte; von der runden gestalt eines blasinstruments könnte die *κολοκυνθίς* benannt worden sein, TR bleibt unverschoben, T aber geht in Thl über. für *πριαδήλα* (s. 215) in B und N *πριαδιλά*. hinzuzufügen sind auszer *καλαμίνθη*, *Δάκοι τενδιλά* B, *τενδιλα* N, noch *ἀμάρακον*, *Δάκοι δονοδηλά* N (in B fehlend) und *βρυωνία λευκή*, *Δάκοι κινσβοιλά* aus N, vielleicht sind mir noch einige in den groszblättrigen hss. entgangen. *τενδιλά* habe ich durch goth. þiuþilô erklärt, diodela für millefolium bei Apulejus scheint dasselbe; *ἀμάρακον*

δοντοδηλά ist origanum vulgare, ahd. dosto, tosto (Graff 5, 232), dessen lingualanlaut schwankt; mit der änderung in δονοσδηλά θονοσδηλά würde man diesem worte nah kommen. κυνοβοιλά für bryonia alba klingt undeutsch und ich mutmasze dasz für Δάκοι zu setzen sei Γάλλοι, wie die schreiber mehrmals beide völker vertauschen (vgl. vorhin s. 807 πέρκυο und s. 211 δύν); der ausdruck stimmt beinahe ganz zum welschen gwenwialen von gwen albus und gwial reis (vgl. böhm. beyl byl stengel und černobyl, poln. czarnobyl schwarzstengel artemisia.) da welsches gwen zu ir. gal. fion wird (s. 296) und gwial zu gal. faillean; so entspräche in dieser mundart fionfaillean, was ich nicht finde, wol aber fionduille weiszes laub, vitis alba. 809

Die beute aus diesen glossen des ersten jh. ist nicht zu verachten und flöszt durch wörter wie σαλία κρουστάνη τενδιλά πριαδηλά δάθλα τρουτάστρα mut ein auch den übrigen, da sich nicht alle dem ersten anlauf ergeben, fernere aufmerksamkeit zuzuwenden. dasz mit δάθλα hybridisch ein griech. βου verknüpft wird, kann bei dem griech. einflusz auf Thrakien kaum befremden; es ist möglich, die Daken hatten βοῦς in ihre mundart wirklich aufgenommen, vgl. μαντεία (s. 210) ὅρμια (s. 208) und vielleicht war auch μόζουλα erborgt, vgl. Ducange s. v. mossiclum, was rubus mosylicus sein soll, den ich auch nicht näher kenne.

In eigennamen getischer und thrakischer götter, könige, völker und örter ist der nachweis ihres zusammenhangs mit deutscher sprache mehr oder weniger gelungen; aber ich kann mich nicht anheischig machen ihn überall zu liefern oder nur zu versuchen. Des Decebalus geschah s. 193. 194 meldung und aus meiner akademischen abhandlung s. 50 sei hier wiederholt, dasz ihn Orosius 7, 7 Diurpaneus Dacorum rex, Iornandes cap. 13 Dorpaneus Gothorum princeps nennen; Orosius scheint den bericht über Cornelius Fuscus* aus des Tacitus historien, in stücken die uns verloren sind, zu schöpfen, dem Iornandes mochte aber Cassiodor vorhegen, weil an des Dorpaneus sieg der ursprung des heldennamens Anses geknüpft wird. war nun Decebalus Dacibalus bloszes appellativ, wie ich denke = Taifalus, so gibt Diurpaneus Dorpaneus den eigennamen des fürsten kund und Dorpaneus scheint uns ein goth. Thaurpôneis (gebildet wie sipôneis) zu verrathen, dem sich der ahd. name Dorfuni bei Meichelbeck n° 84 vergleicht, von þaurp ἀγρός abgeleitet, bedeutete er etwa oppidanus und der gothische gehalt dieses dakischen namens liefert ein treffendes zeugnis**. 810

Bei den ortsnamen wurde s. 202 auf die wichtigkeit der besonders in dakischem, getischem und getoskythischem land erscheinenden zusammensetzung mit -dava gewiesen, ein Scaidava (itin. Anton. p. 104) lag an der Donau zwischen Nicopolis und Sexanta pristis, Capidava zwischen Dorostoro (Silistria) und Tomi, Sucidava noch näher bei Do-

* vgl. Suetonius im Domitian. 6 und Martials epigramm 6, 76.

** unverschwiegen sei, dasz eine inschrift in Maszmanns libell. aurar. p. 98 einen namen Diupaneus gewährt, der an sinôpeis mahnt.

rostoro, in welchem selbst das goth. daur oder daurô porta sichtbar ist. Zumal merkwürdig sind mir im itinerar. Antonini p. 105. 106 die örter Dinigutia (al. tunigutia, dimigutia) und Tmogitia, jenes in der richtung von Trosmi, Beroe, dieses in der von Tomi und Odessa, wo schon das schwanken der formen Gitia und Gutia, wie man auch das vorausstehende wort deuten wolle, zum bekannten wechsel der vocale im volksnamen Geten und Guten stimmt. Nicht alle und jede namen sind uns so durchsichtig, da schon die gothische mundart, wie wir sie aus bruchstücken des vierten, fünften jh. kennen, in ihrer eigenheit vieles allen übrigen zuvorthut; so ist klar, dasz uns zwar ihre volle kunde manches jetzt dunkle räthsel lösen, aber auch anderes ungelöst lassen würde, was auf dem weit höher steigenden alterthum und der gröszeren ferne der getischen sprache beruht. man müste ihr von dem umgekehrten wege her, aus Skythien entgegenkommen können.

Bewährt sich meine s. 216 und 435 ff. entwickelte annahme, dasz die Geten zur zeit des Dioscorides den laut noch nicht verschoben, während es die westlichen Deutschen, wie Haruden und Tenchtheri lehrt, schon zu Caesars tagen thaten; so wäre für das gesetz der lautverschiebung nun überhaupt eine basis auf einheimischem boden gewonnen und alle drei stufen unter deutschen völkern selbst, ja bei einem volk der zeit nach beide anzutreffen. Erste stufe wäre die getische — lateinischgriechische, zweite die gothische, dritte die hoch-
511 deutsche. wie nun die Gothen ungefähr zwischen dem ersten und dritten jh. zur zweiten stufe, traten die Hochdeutschen im fünften und sechsten über zur dritten; die zweite musten sie schon mindestens ein jh. vor Chr. angenommen haben. die neuerung begann immer im westen, wohin der drang der wanderung geführt hatte, die östlichen stämme folgten nach und gelangten nicht zur dritten stufe. es ist nicht unwichtig einzusehn, dasz einige jhh. vor unserer zeitrechnung noch alle, und in unsern ersten jhh. noch einige deutsche stämme von dem lautsystem der urverwandten völker nicht abwichen. Man fühlt aber, dasz im einzelnen strenger beweis entgehn und blosze ahnung genügen musz.

Wiewol ich durch alle diese gründe meine vorstellung von der Geten und Gothen untrennbarkeit unterstützt und gerechtfertigt zu haben glaube, wird immer noch die critik an ihren eingefleischten zweifeln und einwänden hangen.

Sie wird vor allem geltend zu machen nicht unterlassen, dasz im auge der Römer, die doch schon auf sprachunterschiede der völker achteten und germanische eigenthümlichkeit von gallischer, britannischer und pannonischer absonderten, Geten und Daken nie als Germanen erscheinen. Geten und Daken, welche (was ihnen unmöglich entgeht) eine und dieselbe sprache reden, heiszen thrakische stämme, und Dacia ist kein theil der Germania (s. 177. 178.) Tacitus hat hist. 3, 46 anlasz den Dacus und Germanus zusammen zu nennen: hier hätte sich eine wahrnehmung über beider näheres verhältnis wol

geschickt. ihm fällt bei Gothen und Gothinen keine ähnlichkeit des namens der Geten ein, seine beobachtung denkt vielmehr bei Gothinen an gallische sprache. Plinius, der im eilften cap. seines vierten buchs Geten und Gauden unter andern thrakischen völkern, aber im zwölften Geten, Daken, Sarmaten als nachbarn der Germanen aufgeführt, nennt im vierzehnten alle germanischen stämme und darunter auch Guttones, ohne bezug auf jene Getae und Gaudae Thrakiens. Das ist wahr; allein ich darf erwidern: wie die Griechen noch nicht zur einsicht des rechten unterschieds zwischen Galliern und Germanen gelangt 812
waren*, blieb den Römern umgekehrt die nahe verwandtschaft der Geten und Germanen dunkel, weil sie Geten und Daken von Thrakien und Pannonien her unter griechischen gesichtspunct faszten, Germanen von Gallien aus über den Rhein betrachteten, genaue kunde aller westlichen Germanen, ungenauere der östlichen besaszen. bei nordwestlich vorgeschobnen, von östlichen Geten losgetrennten Guttonen oder Gothonen scheinen sie durch nichts auf den zusammenhang geführt worden zu sein, der unter beiden völkern eintrat.

Ohne zweifel war den Römern das reichhaltigste material zu sprachvergleichungen dargeboten, wenn sie sinn dafür gehabt hätten es zu ergreifen. ihre weltherschaft und der gebrauch, gefangne könige, priester und krieger im triumph aufzuführen, vorzüglich aber unter besiegten und befreundeten stämmen hilfsvölker zu werben, die wiederum in entlegne theile des reichs versandt wurden, brachte sie in langen verkehr mit ausländern. Etwas mehr neigung zu fremden sprachen empfanden schon die Griechen, wie Herodots skythische wörter (4, 27. 52. 59) und noch des Dioscorides kräuternamen bewähren. Manches andere mochten die Römer erkundigen, nach barbarischen zungen zu forschen schien ihnen der mühe unwerth; eine spur der neugier hätte sich doch bei Plinius gezeigt, höchstens wird gesagt, ein bestimmter ausdruck sei barbarisch. welchen anlasz hätte Ovid, der getische sprache erlernt und in ihr gedichet haben will (s. 197), in seiner langen weile gefunden, uns den unterschied zwischen Geten und Sarmaten bündig zu lehren. Vergeblich sucht man auskunft, wie sie den Römern auf gallischem boden so leicht gewesen wäre, über die sprache der Trevirer, Nervier, Menapier, Paemanen und Eburonen, was allein die verhältnisse dieser zwischen Galliern und Germanen wohnhaften völ- 813
ker aufgeklärt haben würde. dafür zu sorgen fiel ihnen nicht ein.

Tacitus dachte sich alle Germanen als indigenae und uneingewanderte, wie wäre er darauf gerathen, ihm wenig bekannte Gothonen von thrakischen Geten abzuleiten? Die irrige oder noch nicht fest gebildete ansicht der Römer kann also der wahrheit nichts abbrechen, und dennoch leuchtet diese schon durch ritze und spalten. die Peukinen und Bastarnen, welche Plinius den fünften germanischen hauptstamm bilden, Tacitus ausdrücklich germanisch sprechen läszt, dürfen

* was lange nachwirkte. noch eine ags. glossensammlung des 10 jh. schreibt: Teutisc gens Galliae. teutonico ritu Gallicae ritu. Romes quellen s. 442. 443

weder von den Geten noch den Gothen losgerissen werden (s. 460—462): sie hausen immer in der nachbarschaft von Geten und Skythen*. auszer den thrakischen Gauden gemahnen auch die thrakischen Sithonen (s. 744. 745) an germanische Sitonen und vor der zeit, in welcher man Gothen in thrakischem lande zuzugeben pflegt, sahen wir schon lygische und suevische völker in Moesien und Dakien auftreten (s. 711.) Schlage ich die notitia dignitatum auf und ersehe das gewirre westlicher und östlicher völker, die im laufe der ersten jhh. der römische staatsdienst misbrauchte und entwürdigte, wo Daci, Scythae, Moesiani, Nervii, Bructeri, Chamavi, Bucinobantes, Brisigavi, Mattiaci, Salii, Heruli, Tervingi, Taifali und eine menge anderer bunt verzeichnet stehn; so fällt mir doch auf, dasz zwar häufig Daci, wie sich nach unterwerfung ihrer provinz versteht, niemals Getae angeführt sind, wol aber Gothen (not. orient. p. 88 ala Juthungorum, cohors Gotthorum, cohors Dacorum), beim entwerfen der rolle also Gothen und Daken ganz natürlich zusammentrafen, so wie Daken neben Franken, Sachsen, Quaden, Markomannen genannt wurden.

Schade, dasz Dioscorides auszer dakischen, gallischen, afrischen
814 wörtern nicht auch germanische sammelte. wie Geten und Daken zu den Thrakern standen bleibt eine gleich anziehende und schwierige untersuchung; nach Thucydides 2, 96 ist anzunehmen, dasz von Haemus und Rhodope bis zum Pontus Euxinus die *ὀρεινοὶ Θρᾷκες — Γέται* saszen; auffallend unterscheidet Dio Cassius 51, 22 getische und thrakische Daken (*Δακοὶ κέκληνται εἴτε δὴ Γέται τινὲς εἴτε καὶ Θρᾷκες.*) Die Thraker scheinen mir im norden mit Geten, im süden mit Makedonen (welche Abel allzu griechisch macht) unablösbar zusammengefügt und auf jener seite deutsche, auf dieser griechische sprache zu vermitteln.

Zweitens werden die gegner fortfahren: wenn keines zusammenhangs zwischen Geten und Gothen Strabo, Plinius, Tacitus gewahrten, ist auch zu erwarten dasz Crito (wovon nachher s. 816) und Dio Chrysostomus, jenen Römern gleichzeitig, nicht von Gothen, blosz von Geten geredet haben, was erst jahrhunderte hernach spätere fälschlich auf Gothen zogen. Dio war am linken gestade des Pontus in Skythien und Getenland gewesen, die *κατάφρακτοι Γέται*, wie er sie nennt, müssen ihn mit für uns untergegangnen nachrichten versehn haben. ob diese *Γετικά* auf verwandtschaft der östlichen Geten, unter welchen er verweilt hatte, zu den westlich vorgedrungnen, bei Römern Gothen heiszenden hinwiesen oder nicht? entgeht uns. von Dio Cassius, dessen mütterlicher groszvater jener Dio war, geschieht nur der getischen Daken, niemals der Gothen meldung, und Ptolemaeus, dem es um lage der örter und völker, nicht um ihren geschichtlichen verband zu thun ist, setzt wieder blosz Daken statt der

* gleiche wichtigkeit erlangen die Roxolanen (s. 746. 748), deren zusammenhang mit Ruszland (s. 749) an den der goth. Hazdinge (s. 448) mit Hartung von Reuszen (mythol. s. 316. 321) gemahnt.

Ostgeten, dann Gythonen gegen die ostsee, Gauten auf Scandia. Die lateinischen scriptores historiae augustae und die Byzantiner pflegen von Gothen, deren spätere geschichte sie erzählen, zu sprechen, erinnern aber verschiedentlich an die identischen Geten. bekannt und noch aus der zweiten hälfte des dritten jh. ist Spartians: 'quod Gothi Getae dicerentur'. Petrus Patricius meldet von Tullius Menophilus, der unter Gordian ums j. 237 statthalter in Moesien war, dasz sich bei ihm die Carpen über den vorzug der Gothen beschwerten; diese Carpen heiszen sonst auch Carpodaken, *Καρποδάκοι* und werden neben Basternen auf- 815
geführt (Zeusz s. 699), also gewinnt alles getisches ansehn. Im vierten jh. redet Capitolinus (oben s. 183) von Germanen und Daken, Trebellius Pollio im Claudius cap. 6 nennt Peucini, Trutungi, Austrogothi, und noch andere als skythische völker, Eutropius 9, 8 läszt Griechenland, Macedonien, den Pontus unter kaiser Gallienus (im j. 259) durch Gothen verheeren; zu des Claudius zeit († 270) kamen diese Gothen zu schiffe nach Macedonien, belagerten Thessalonich und flüchteten, von den Römern geschlagen, in den Haemus, wo sie noch ein jahrhundert später unter Ulfilas saszen: das waren doch alles deutsche Gothen, aber mit getischer macht, auf getischem boden. wir sahen vorhin (s. 813) auch die not. dign. neben Daken Gothen, keine Geten verzeichnen. Entscheidend nennt Julian im vierten jh. und zu Byzanz, wo man dem alten Getenland nah war, die unverkennbaren Gothen wieder Geten (s. 182) und im fünften jh. sagt Orosius 1, 16 gerade heraus: 'Getae illi, qui et nunc Gothi', gleich entschieden Philostorg (s. 183.) dem Claudian ist getisch für gothisch ganz geläufig. Ammian, dessen erhaltner theil verschiedentlich von Gothen spricht, hat keinen anlasz die älteren Geten zu berühren. Je näher das byzantinische reich mit den Deutschen, die sich selbst *Γοτθοί* nannten, zusammenkam, desto begreiflicher muste diese namensform die alte getische verdrängen. Ennodius im 6 jh. wechselt ab mit getisch und gothisch (s. 183); viel bedeutender ist, dasz dem gelehrten, welterfahrnen Cassiodor beide namen gleichviel gelten, in seiner uns leider auch verlornen gothischen geschichte musz er sie unterstützt und durchgeführt haben. auch der helisehende und unterrichtete geschichtschreiber Procopius kennt diese identität, obgleich zu Justinians tagen längst schon die form Gothen im gemeinen leben, wie bei schriftstellern überwog. den Cassiodor hat Jornandes gephndert: ein ärmlicher compilator, der bis auf die wendungen seiner kurzen vorreden* von 816
allen enden her borgt, ohne dessen buch aber gar nichts von des Dio, Cassiodor und Ablavius werken auf uns gekommen wäre und dessen andenken ich dankbar ehre; erste entdeckung oder gar erfindung der getischen und gothischen gleichheit kann ihm im geringsten nicht beigemessen werden; selbst jenen Dorpaneus Gothorum princeps musz er aus Cassiodor haben, aus Orosius hätte er Dacorum rex geschrieben. Als letzten und wichtigen zeugen aufgespart habe ich den Ste-

* Sybel in Schmidts zeitschrift 7, 288.

phanus byzantinus, dessen alphabetisches werk de urbibus et populis zwar schon etwas früher, gegen des fünften jh. ende fällt, aber nur in einem von Hermolaus, zu Justinians zeit, verfaszten und vielleicht noch von späterer hand interpolierten auszug erhalten ist. Stephanus s. 206 der neuen ausgabe von Meineke sagt: *Γετία, ἡ χώρα τῶν Γετῶν. Γέτης γὰρ τὸ ἐθνικόν, οὐ τὸ κύριον. ἔστι δὲ θρᾳκικὸν ἔθνος. ἔστι καὶ θηλυκῶς Γέτις· οὕτως γὰρ ἐκαλεῖτο ἡ γυνὴ τοῦ Φιλίππου τοῦ Ἀμύντου, καὶ κτητικῶς λέγεται γετικός, ἀφ' οὗ Κρίτωνος Γετικά, καὶ θηλυκὸν γετική. νόμος δὲ Γετῶν τὸ ἐπισφάζειν τὴν γυναῖκα τῷ ἀνδρὶ καὶ ὅταν ἐπιχειρωσιν κἀθαρίζειν. Ἀρριανὸς δὲ Γετηνοὺς αὐτούς φησι.* durch Philipps getische gemahlin wird die s. 184 besprochne jornandische angabe berichtigt, denn sie selbst hiesz so, nicht ihr vater, aber aus guþ- wurde richtig auf *get-* geschlossen. vom tödten der getischen witwen oben s. 139, vom *κἀθαρίζειν* s. 140, von Arrians Getinen s. 181. Kritons Getica sind gleich den dionischen verloren gegangen. Weiter heiszt es bei Stephanus s. 112: *Γότθοι ἔθνος πάλαι οἰκῆσαν ἐντὸς τῆς Μαιώτιδος. ὕστερον δὲ εἰς τὴν ἐκτὸς Θρᾴκην μετανέστησαν, ὡς εἴρηταί μοι ἐν τοῖς Βυζαντιακοῖς. μέμνηται τούτων ὁ Ὠκαιὺς Παρθένιος.* Dies absondern der Geten von den Gothen, ohne dasz irgend auf ihre verwandtschaft hingewiesen wird, scheint nun ungünstig und wenigstens zu beweisen, dasz Stephanus selbst nicht an sie glaubte; ihm war es angelegner zu bestimmen, ob ein wort eigenname oder volksname sei, als völkerverhältnisse zu untersuchen. durch das, was er hier über die Gothen weiter sagt, wird aber der zweifel fast wieder aufgehoben: sie seien vor alters an der Maeotis, zuletzt in
816 Thrakien ansässig gewesen, oder wenn *πάλαι* und *ὕστερον* unbestimmter genommen werden soll, sonst dort, in der folge hier. unter diesen maeotischen Gothen kann man sich offenbar keine germanischen, nur getische denken, auch nicht die späteren Tetraxiten (s. 444); allein ich habe nichts dawider, damit den alten sitz zu verknüpfen, welchen die sage auch Herulern und Vandalen an der Maeotis einräumt (s. 470. 476) oder gar die maeotischen Aspurgianen (s. 766.) immer wird dadurch mehr auf Skythen und getische völker an der scheide Europas und Asias geführt, als auf solche Gothen, die erst im zweiten, dritten jh. von der ostsee nach dem Pontus sich bewegt haben sollen. Das entscheidendste könnte aber der bezug auf einen phocäischen Parthenius werden, falls es der bei Athenaeus 11, 31 *Παρθένιος τοῦ Διονυσίου* genannte ist, welcher *περὶ τῶν παρὰ τοῖς ἱστορικοῖς λέξεων ζητουμένων* geschrieben hatte und nach Suidas s. v. *Διονύσιος* von Nero bis Trajan lebte, ein schüler des alexandrinischen Dionysius*. hätte ein schriftsteller aus Lydien in Kleinasien den namen der Gothen noch vor Tacitus und Dio Chrys. ausgesprochen, so müste er ihm wieder nur von Geten gelten, nicht von germanischen Gothonen. doch leiden alle angaben bei Stephanus durch

* Fabricii bibl. gr. 3. 678.

die über den echten bestandtheilen seines werks schwebende unsicherheit und unter der möglichkeit jüngerer einschaltungen*.

Eines dritten einwands versehe ich mich: die Geten seien auf höherer stufe der bildung gestanden, und im besitz von göttern, priestern, königshöfen, städten, auch der vielweiberei ergeben gewesen, 818
während unter den Germanen noch barbarei, roher priesterloser naturdienst, aber reinere sitte geherscht habe. Das alles wäre nun so in den tag hinein gesprochen. barbaren nannte doch der Grieche auch Geten und selbst Makedonen; der verbannte Ovid hat nicht grelle farben genug, um der Geten wildheit zu schildern, in deren nachbarschaft er leben muste. von einer durch Alexander genommenen *πόλις Γετῶν* (Strabo 301) wird man sich keine grosze vorstellung machen, bedeutender sein mochte Decebals *βασίλειον ἐν Ζερμιζεγεθούσῃ* (Dio Cass. 68, 9. 14), die von Ptolemaeus genannten dakischen örter entsprangen vielleicht groszentheils erst unter der römischen oberherschaft; aber auch in ganz Deutschland hat er ortsnamen anzuführen, Mattium in Tac. ann. 1, 56 könnte ebenwol *Χάττων πόλις* heiszen.

Thrakischer, getischer, dakischer priester wird mehrfach erwähnt, und jene mit spiel und gesang, in weiszem gewand, als boten dem feind entgegenziehenden getischen oder gothischen priester (s. 140. 816) sind nicht aus dem auge zu lassen. bei Iornandes werden sie ausdrücklich genannt Pii, was dem goth. gagudai *εὐσεβεῖς* und gudjans *ἱερεῖς* nahe käme, und wie den Gothen gudja hiesz den Nordmannen der priester godi, den Hochdeutschen cotine (goth. gudiggs) und der alts. ortsname Guddingun deutet auf heidnische priesterstätten. Pii liesze sich leicht in Dii ändern und den thrakischen *Δῖοι* vergleichen. Aber eine bedeutsame meldung danken wir dem Josephus 18, 2, die jüdischen Essener (*Ἐσσηνοί*), welche an unsterblichkeit glauben, nicht heiraten und ackerbaus pflegen, vergleicht er dakischen Pleisten: *ζῶσι δὲ οὐδὲν παρηλλαγμένως ἀλλ' ὅτι μάλιστα ἐμφέροντες Δαιχῶν τοῖς Πλείστοις λεγομένοις.* sollte das Pii bei Iornandes hervorgegangen sein aus Plisti? *Πλείστοι* wäre der echtdakische, dem griech. begrif *πλείστοι* buchstäblich entsprechende name — maximi, da die vorstellungen der vielheit und grösze zu wechseln pflegen. das gr. *πλείστοι* lautet altn. flestir (für flêstir, fleistir) und läszt ein goth. flaistai (gramm. 3, 614), also vor der verschiebung plaistai erwarten, wozu sich der gr. ausdruck genau bequemte**. hier wäre wieder 819

---

* Stephanus nennt diesen Parthenius auch unter den wörtern *Δεκίντιοι* und *Ὀγγεύς* und jene stelle (Meineke p. 224) nöthigt vielleicht ihn in das vierte jh. zu setzen: *Δεκίντιοι, ἔθνος Παννονίας ἀπὸ Δεκιντίου τοῦ Μάγνου τυράννου, Μαγνεντίου δ' ἀδελφοῦ. τὸ ὀθνεῖον Δεκιντιάς, ὡς Παρθένιος ὁ Φωκαεύς.* denn Decentius und Magnentius treten erst um 350 in der geschichte auf und ein älterer Parthenius könnte den namen *Δεκιντιάς*, selbst wenn man auf diesen seine gewähr einschränken wollte, kaum gebraucht haben. im vierten jh. aber hatte der gothische name den getischen bereits verdrängt.

** darf auch an den thrakischen gott *Πλείστωρος* bei Herod. 9, 119 erinnert werden? viele griech. eigennamen sind mit *πλειστ-* zusammengesetzt.

entschiedenste übereinkunft griechischer, dakischer und gothischer sprache. Doch sei unverschwiegen, dasz die neuern ausgaben Josephs (ed. Dindorf Par. 1845 p. 695) für *Πλείστους* lesen *Πολισταῖς*, und *πολίσται* conditores scheinen die thrakischen *Κτίσται* bei Strabo s. 296: *εἶναι δέ τινας τῶν Θρᾳκῶν, οὓς χωρὶς γυναικὸς ζῶσιν, οὓς Κτίστας καλεῖσθαι, ἀπειρῶσθαί τε διὰ τιμὴν καὶ μετὰ ἀδείας ζῆν.* solche *κτίσται*, *πολίσται*, ahd. felahon (Graff 3, 504) wären gewissermaszen alts. Falhon (s. 630); was man aber auch von diesen namen denke, die bisher gültige ansicht, Germanien sei priesterlos gewesen, musz aufgegeben und kann nicht durch Caesars bekannte worte begründet werden: nam neque druides habent, qui rebus divinis praesint, neque sacrificiis student. entweder geht seine beobachtung nur auf die westlichsten Deutschen und im gegensatz zu dem ausgebildeteren priesterthum der Gallier, oder sie ist untreffend, da bei Strabo und Tacitus genug meldungen von germanischen priestern und opfern stehn; dem was ich im fünften cap. der mythologie gesammelt habe liesze sich vieles zufügen. aus dem salischen gesetz ergaben sich oben s. 563 die benennungen theourg und alatrud, welchem letztern vielleicht das goth. þrôþjan, usþrôþjan *μυεῖν* initiare und *γυμνάζειν* exercere verglichen werden darf. vom ehlosen stand deutscher und nordischer priester erhellt zwar nichts, aber keuschheit und enthaltsamkeit ist ein natürliches erfordernis für göttliche diener unter allen völkern. Hut oder binde war nach Iornandes und Dio Chrysostomus abzeichen edler geschlechter, aus welchen könige und priester gewählt wurden*; von solcher tracht scheint der Chatten name zu deuten
620 (s. 124. 577. 578) und ihr priester *Λίβυς* wird mit der binde zu Rom aufgezogen sein. Tarabosti lege ich aus durch goth. þarbôstai, was zwar egentes, necessarii, vielleicht aber auch sacrifici, sacrificantes heiszen kann (vgl. s. 328.) Vollkommen priesterlich erscheinen endlich Odins zwölf hofgodar, mit der benennung Dîar und Dróttnar (Yngl. saga cap. 2), lautverschoben tivar (Sæm. 30*) und vergleichbar den alten thrakischen *Δῖοι* (s. 191. 734.)

Ich will nun auch angeben, auf welche weise der lautenschlag bei jener getischen *ἐπιχωριάζειν* wirkliche übereinkunft mit altdeutschem brauch haben kann. den heidnischen Geten waren bei feierlichem anlasz ihre priester zugleich *κήρυκες*, caduceatores, und dasz sie gesangs und saitenspiels pflagen scheint dem amt und geschäft des standes angemessen. Unser mittelalter aber wählte zu boten auch spielleute, deren hofamt an die stelle des priesterlichen getreten sein mochte; Werbel und Swemmelin in den Nibelungen sind Etzels fiedler und boten, warum sollten sie bei öffentlichem auftritt nicht gefiedelt haben?

Ist überhaupt die rede von der geistigen anlage noch unausgebildeter, allem begabter und einfach [illegible] Geten, Germa-

* Anacharsis kam 592 jahre vor Chr. nach [illegible] ohne hut, den er daheim gelassen. Lucian de gymnas. c. 16.

nen, wobei ich auch gern zurückgehe auf die Skythen; so darf diesen milchessenden hirtenvölkern* oder beginnenden ackerbauern zwar vieles treffliche aberkannt, aber auch manche tugend und reine kräftige empfindung zugetraut werden. ich hoffe aus griechischen nachrichten erst noch mehr von Thrakien zu lernen und glaube schon in einzelnen zügen bei seinen bewohnern tiefes naturgefühl, wie es auch bei Germanen und Slaven waltet, zu gewahren. Thrakien musz ein land der nachtigallen gewesen sein, von wannen sie selbst den Griechen zuflogen (s. 176); die thrakischen winde hieszen diesen auch *ὀρνιθίαι ἄνεμοι*, mit welchen frühlingsvögel kamen. Pausanias 9, 30 821
erzählt eine schöne sage: *λέγουσι δὲ οἱ Θρᾷκες, αἵ τῶν ἀηδόνων ἔχουσι νεοσσιὰς ἐπὶ τῷ τάφῳ τοῦ Ὀρφέως, ταύτας ἥδιον καὶ μεῖζόν τι ᾄδειν.* so kommt nach nordischer sage gesanges kunde über den hirten, der nachts auf eines sängers grabe geruht hat**, gerade wie bei Pausanias: *ποιμὴν περὶ μεσοῦσαν μάλιστα τὴν ἡμέραν ἐπικλίνων αὐτὸν πρὸς τοῦ Ὀρφέως τὸν τάφον, ὁ μὲν ἐκάθευδεν ὁ ποιμήν· ἐγρηγόρει δὲ οἱ καὶ καθεύδοντι ἔπη τε ᾄδειν τῶν Ὀρφέως καὶ μέγα καὶ ἡδὺ φωνεῖν.* Ähnlich dem erhöhten gesang der vögel auf Orpheus grab ist, dasz im jahr von Hâkons königswahl die bäume zweimal trugen, die vögel zweimal brüteten, wie das lied singt (fornm. sög. 9, 265):

har tâllaust tvinnan blóma
aldinvidr einu sumri,
ok ôkallt ôtiuglar
ûndvert sîr urpu tysvar.

Auszer solchen überlieferungen, die vielen allzu schwankend vorkommen werden, mich aber mit ahnungen erfüllen, ist gar manches in den sitten und gebräuchen der Thraker und Germanen geeignet den zusammenhang dieser völker zu bestätigen. Um noch einmal auf die morgenländische, thrakische und germanische falkenjagd zu kommen, so sind doch die Falchonarii in der not. dign. orient. cap. 5 (ed. Böcking p. 22. 24) neben Bucinobantes, Thraces und Tervingi nicht zu übersehn. sicher führten sie nicht ihren namen von dem sicilianischen flusz Falconara, wol eben so wenig von lanzen, die das mittelalter falcones nannte, sondern allem anschein nach von abrichtung und jagd der falken, welche damals in Byzanz durch Thraker oder Deutsche eingeführt sein konnte. Ducange s. v. falconarius kennt diese merkwürdige stelle nicht und wenn er aus Pachymeres und Codinus einen byzantinischen *πρωτοπραιπόσιτος* beibringt, so stehn solche schriftsteller des 13 und 15 jh. dem oben s. 47 mitgetheilten zeugnis aus Theophanes bedeutend nach.

Von der pelztracht und weiten beinkleidung der Geten und Go- 822

---

* quibusdam nationibus frumenti expertibus victum commodat fossilium pecus, ex quo nomadum Getarumque plurimi *γαλακτόποται* dicuntur Columella 7, 2. sie tranken auch stutenmilch (s. 721.)

** frau Aventiure s. 28. mythol. s. 859.

then wurde s. 452 geredet; trugen auch die Langobarden weites gewand (s. 694), so darf das enge und knapp anschlieszende der rheinischen Germanen bei Tac. cap. 17 keinen maszstab für die östlichen stämme geben, wie er auch den rheinischen wenig, den innern mehr pelze beilegt.

Langgelocktes haar war abzeichen aller freien und edeln, die könige nährten es am sorgsamsten; knechten und geistlichen wurde es geschoren. Ulfilas braucht tagl (vgl. dak. *δοχελά* s. 209) und skuft für *τρίχες*, ahd. gilt zagal ags. tägel, altn. tagl schon für das schweifhaar der rosse und dann für schweif überhaupt; aber auch ahd. scuf ist caesaries, nhd. schopf. ein dritter ausdruck war wol goth. hazds, altn. haddr, wonach die Hazdiggôs und Haddingjar hieszen (s. 448), ein vierter ahd. fahs, ags. feax, altn. fax, wieder mit anwendung auf die mähne, denn Faxi ist name von rossen, ein dak. *ποῖξ ποῦξ* (s. 207. 807) zweifelhaft. von balz coma cirrus (Graff 3, 114) stammt das mhd. balzieren. ahd. floccho lanugo gleicht dem litth. plaukas, mag sich aber zugleich mit flahs linum und sl. vlas" *θρίξ* berühren. unser haar, ahd. altn. hâr, ags. hær, engl. hair mangelt in goth. denkmälern, und würde vielleicht hês oder nach jenem engl. hair hais gelautet haben, wozu lat. caesaries nahe träte; man könnte selbst goth. haiza lampas vergleichen, insofern sich strahl und haar berühren. Von langobardischer haartracht s. 694, von chattischem submittere crinem barbamque s. 570. 571; apud Suevos, sagt Tacitus cap. 38, usque ad canitiem horrentem capillum retro sequuntur. ac saepe in ipso vertice (am schopf) religant. principes et ornatiorem habent. Seneca epist. 124 sagt: quid capillum ingenti diligentia comis? quum illum vel effuderis more Parthorum, vel Germanorum nodo vinxeris (das ist das religare), vel ut Scythae soleut sparseris: in quolibet equo densior jactabitur juba, horrebit in leonum cervice formosior. horrere gilt zumal vom sich sträubenden haar, vgl. horridus und horripilare.

823 Zum trinken dienten den nomaden thierhörner und in der gestalt von hörnern wurden trinkgefäsze geschmiedet, wie die auf der kimbrischen halbinsel ausgegrabenen goldhörner bezeugen; von der spitze des horns hiesz darum ein trinkbecher goth. stikls, ahd. stëhhal, altn. stikill (apex, hornspitze), woher sich das litth. stiklas, sl. stʼklo vitrum erklärt; Litthauer und Slaven haben, wie der name zeigt, ihre trinkhörner den Deutschen nachgeahmt. aus getischer beute weihte Trajan dem *Ζεὺς Κάσιος* zwei silberschalen und das vergoldete horn eines urs (*βοὸς ὄρους**.) Man trank aber auch aus schädeln (s. 143.) die sitte des erlegten feindes haupt abzuschneiden und mit sich zu führen (s. 141), war nicht blosz barbaren eigen; zur zeit desselben Trajans schleppten die Römer des besiegten Decebalus haupt mit nach Rom (Dio Cass. 68, 14.)

* anthol. gr. ed. Jacobs 1, 294. 6, 332. Suidas s. v. *Κάσιον ὄρος*.

Zumal wichtig erscheinen alle verhältnisse des häuslichen lebens. von der getischen polygamie, die sich im beginn unsrer zeitrechnung wahrscheinlich schon sehr vermindert hatte, war s. 188. 189 die rede; vom freiwilligen tod der witwe, wann der ehmann starb, s. 139. 816, welche sitte ins höchste alterthum zurückreicht. der germanischen hausgewalt des mannes scheint frauenherschaft, wie sie Tacitus von den Sitonen berichtet (s. 744) zu widersprechen, aber auch sarmatische völker waren *γυναικοκρατούμενοι** und die amazonensage scheint auch unter Deutschen verbreitet gewesen zu sein. Die anwendung der stierhaut unter verwandten und freunden war Scandinaven und Skythen gemeinschaftlich (s. 128), noch verbreiteter die blutsbrüderschaft (s. 135.) Was Plinius und Mela von hyperboreischen Skythen melden stimmt bedeutsam zur sitte des altn. ætternis stapi (RA. 486 ff. 972.)

Dringen aber Gothen auf Geten zurück, so thun es auch thrakische Geten auf asiatische, thrakische Daken auf skythische Dahen**, 821 europäische Alanen auf asiatische und Massageten. Cyrus, schon 550—560 jahre vor Chr. begegnete den Massageten am Araxes, Darius aber bewältigte die Geten in Thrakien am Salmydessus 490—495 vor Chr., ohne dasz damit dem Getenreich in Thrakien ein ende gemacht worden wäre, aber zu Alexanders tagen fand Pytheas bereits Guttonen an der ostsee; wie rasch oder wie langsam müssen diese Geten im westen vorgerückt sein und mit ihnen alle andern deutschen stämme! für ihren alten zusammenhang mit Asien kann das Thataghus der keilinschrift (s. 226) hohen sinn gewinnen, und die *Δάαι* und *Σάκαι* am kaspischen meer (s. 225), die suevischen und alanischen gebirge in Skythien (s. 489) werden ihn noch steigern. haben Sarmaten, als beider heerzug im tiefen Asien weilte, Germanen schon den suevischen namen beigelegt, oder kannte die germanische sprache damals selbst noch die bedeutung eines possessiven svoi, dem das goth. svês verwandt liegt? sind die wagnisse meiner gleichungen *χόραχοι* : harugâ (s. 118), *Ταβιτί* : Tanfana (s. 231) nicht verzeihlich? julius : jiuleis (s. 106) wiewol überraschender, scheint um viele schritte heller. In dem jahrtausend vor Chr. hebt und lichtet sich an den verschiedensten puncten die griechische, römische und keltische geschichte: in derselben zeit waren auch deutsche völker rege und nach dem schauplatz ihrer künftigen macht aufgebrochen, es ist nothwendig ihnen schon damals breiten spielraum zu gestatten; kennbare spuren verkünden zugleich ihre gemeinschaft mit der alten welt.

Je länger ich nachsinne über unsern alten, schon den Römern des ersten jh. kund gewordnen stammythus von Mannus und seinen drei söhnen Iscus Ingus Hermino, desto mehr schwinden mir alle zweifel,

---

* Hippocrates de aeribus, aquis et locis, 41.

** Steph. byz. p. 216: *Δάαι ανδρῶν ἔθνος. εἰσὶ δὲ νομάδες. λέγονται καὶ Δάσαι μετὰ τοῦ σ*, nach uraltem wechsel zwischen H und S (s. 291 ff.)

er müsse bereits aus Asien mitgebracht worden sein. zu geschweigen, dasz ihn der britische Nennius im j. 858 offenbar aus anderer quelle schöpft, den vater Alanus, die drei söhne Hisicio Armenon Neugio (vergl. ir. NG s. 369) nennend, ein irisches gedicht des Isiocon erwähnt (Haupt 2, 334), ein cod. vatic. den drei brüdern die namen Ermenius Ingo Escio ertheilt (anh. zur mythol. s. XXVII); so lehren Asciburgium, der altn. Askr (neben Embla), der ags. Oese, der ags. Ing und altn. Yngvi Odins sohn, die alts. Irmansûl und viel andre composita mit Irman, ags. Eormen, altn. Iörmun, goth. Airmana, dasz diese drei namen in unsrer mythologie allenthalben tiefste wurzel schlagen und die formen Ask Isk Esk, Armin Irmin Irman Erman zusammenfallen. Nun aber heiszen bei Moses Genes. 10, 3 Gomers drei söhne Aschkenas Riphath Thogarma (אַשְׁכְּנַז, רִיפַת, תּוֹגַרְמָה), Ἀσχάνιος ist ein phrygischer name und Thogarma aufzulösen in thog-arma von thog, skr. tôka, zend. taokhma, armen. tohm tribus, familia, so dasz in Arma der eigentliche name des thessalischen Ἄρμενος (arm. Armenak) vortritt, welchen Strabo s. 530 als stammherrn von Armenien aufführt. zwischen Phrygien und Armenien fand nahe verwandtschaft statt, Armenien aber steht in den keilschriften neben Arien Medien Gedrosien* Thataghush (s. 226. 228) und andern asiatischen völkern, die sich mit unserm volk in seiner urheimat berührt haben können. die armenische sprache ist eine arianische und hängt zusammen mit der medischen, sarmatischen, zendischen**, wahrscheinlich auch mit der unsrer vorfahren, als sie noch in Asien weilten. ihnen, Arianern und Hebraeern scheint die stammsage von Ask Ἀσχάνιος Aschkenas, von Armino Ἄρμενος und Thogarma frühe gemein; Aschkenas nennen die Juden Deutschland (mythol. s. 1219), von Askanius entspringen die Sachsen (vgl. Anschis s. 642.) Riphath weicht aber ganz von Ing ab und hat auch bei den Armeniern keinen anklang***, ebenso musz des vaters Mannus name für echt deutsch (s. 768) und zugleich indisch (mythol. s. 544) gelten. Viele dieser wahrnehmungen schweben noch unbefestigt, bald aber wird man sich einiger nicht mehr entschlagen können†.

Leicht mag unter allen beispielen das vom reliquiencultus entnommene (s. 146—152) am meisten wuchern. dasz der gebrauch in Thrakien galt zeigt eben die sage von Orpheus gebeinen; bestätigt sich aber sein ausgang von Buddha, den man doch nicht ohne grund zu Wodan gehalten hat (merkwürdig heiszt Wodans tag, dies Mercurii,

* Γιδρουσία Γαδρωσία bei Arrian und Strabo hat noch keiner mit des Plinius Gauden verglichen, mancher schon die persische Καρμανία mit Germanien.

** Rich. Gosche de ariana linguae gentisque armeniacae indole. Berol. 1847 p. 12. 15. 43.

*** nach Moses von Chorene 1, 12 heiszen des Armenac brüder Chor und Manavaz, welcher letztere an unsern Mannus, Irminons vater mahnt.

† auch Wackernagels untersuchung der deutschen stammsage leitet auf asiatischen ursprung (Haupt 6, 17.)

selbst im skr. Budhuvaras, mythol. s. 118), so kommen die skythischen *Βουδῖνοι* bei Herod. 4, 21. 22. 108. 109. *Βωδηνοί* bei Ptolemaeus, nachbarn der Sauromaten und Thyssageten in betracht und die von unsern europäischen völkern durch Skythien hin und weiter rückwärts hinterlassene spur tritt an mehr als einer stelle immer sichtbarer vor.

XXXI.

DEUTSCHE DIALECTE.

827 Die sprache, wie das volk selbst in gaue und hunderte, der stamm in äste und zweige, zerfällt in dialecte und mundarten; doch pflegt man mit beiden letzten ausdrücken selten genau zu sein, da wenn dialect als sprache gesetzt wird auch seine mundarten sich zu dialecten erheben. es kann aber die sprache wiederum, je höher ins alterthum aufgestiegen wird, als dialect oder gar mundart einer früheren, weiter zurückliegenden erscheinen. dialecte sind also grosze, mundarten kleine geschlechter.

Jede sprache unterliegt geistigen wie leiblichen einflüssen. geistig wird sie durch poesie und rede ausgebildet und in ihrer reinheit von den dichtern erhalten und erhöht. treten schrift grammatik und endlich vervielfältigung im druck hinzu, so gewinnen diese handhaben entschiednere gewalt über die sprachregel und gestatten von ihr nur schwer und langsam ausnahmen. immerhin thut das vorgewicht des geistes der natur der sprache einigen zwang, weil die dichterische kunst im einzelnen irren kann und das mündliche ungefesselte wort, obwol ungeschickter, sich freier bewegt. zu haus, unter den seinen, redet der mensch nachlässiger, aber behaglicher und vertrauter als gegenüber andern und fremden oder selbst beim niederschreiben seiner gedanken. das verhältnis der mundarten und dialecte erscheint
828 stufenweise ebenso. jede mundart ist volksmundart, heimlich und sicher, aber auch unbeholfen und unedel; dem bequemen hauskleid, in welchem nicht ausgegangen wird, ähnlich. im grunde sträubt sich die schämige mundart wider das rauschende papier, wird aber etwas in ihr aufgeschrieben, so kann es durch treuherzige unschuld gefallen: grosze und ganze wirkung vermag sie nie hervorzubringen.

Leiblichen oder physischen eindruck auf die sprache nenne ich den durch veränderung des bodens und der himmelsgegend entspringenden. die sprache, in ihren grundbestandtheilen wird von dem einwandernden volke mitgebracht, allein sie kann durch langen aufenthalt im gebirge, in wäldern, auf ebenen und am meer anders gestimmt und

in abweichende mundarten gebracht werden. erfahrung lehrt, dasz bergluft die laute scharf und rauh, das flache land sie weich und blöd mache. auf der alpe herschen diphthonge und aspiraten vor, auf dem blachfeld enge und dünne vocale, unter consonanten mediae und tenues. Die merkwürdigste eigenheit unsrer sprache, die lautverschiebung scheint minder physisch als geistig zu erklären.

Sollen dialecte sich setzen und lebendige sprachen aus ihnen ersteigen, so bedarf es schon eines gewissen raums an gebiet, innerhalb dessen die entfaltung eintrete; von zu dicht neheneinander gedrängten dialecten werden einige gehemmt und erstickt, wie nicht mit gleichem gezweige alle äste des baums sich ausbreiten. für den ast entscheidet die gunst der luft und des lichts, für die sprache unter allen einwirkungen den ausschlag gibt das gedeihen der poesie. da nun die poesie auf drei wegen ausgeht, als epos, lyrik und drama, das epos am alter das erste, das drama das jüngste ist und das lyrische lied in der mitte steht; so wird die sprache am reichsten entwickelt sein, in welcher sich alle stufen der dichtkunst ungestört dargethan haben.

Der griechischen sprache war ein glückliches losz gefallen, weil sie unter bewegten und ruhigen menschen auf meerengen, halbinseln und inseln (s. 162), immer zur rechten stunde, in alle geheimnisse der dichtarten eingeweiht wurde. sie entfaltete vier dialecte, von 829
welchen der aeolische für den ältesten noch auf dem festen lande Thessaliens und Boeotiens waltenden und dann weiter vorgedrungnen gilt: er gewährt die alterthümlichste, oft dem latein begegnende und bei vergleichung urverwandter sprachen überhaupt ergibigste form. im gebirgsland des peloponnesos erblühte der dorische, in Jonien der jonische dialect, jener hell und scharf die lyrischen töne, dieser weich fliesszend das epos zeugend. aus allen dreien gieng zuletzt, im drama und reichgebildeter prosa, der gewaltigste attische hervor, dessen die geistige ausstattung des griechischen volks nicht mehr entrathen konnte. er ist weder berg- noch küstensprache, weder alt noch neu, sondern die gelungne einheit sämtlicher dialecte.

Es mangelt viel dasz die geschichte andrer sprachen ein so vollendetes, in sich abgeschlossenes bild darböte; bevor ich versuche die deutschen dialecte zu gliedern, ist es nöthig eine schon von den Römern überlieferte ordnung unserer stämme, was ich absichtlich bis hierher verspart habe, näher zu betrachten.

Tacitus trägt eine berühmte, im vorhergehenden schon oft genannte trilogie aller Germanen vor, erwähnt aber auch einer heptas, deren vier letzte reihen neben jenen dreien namhaft gemacht werden; Plinius hat eine pentas aufgestellt und ein groszes verdienst durch nennung der einzelnen glieder jeder reihe sich erworben, die man bei Tacitus blosz rathen kann.

Dieser legt dem Mannus drei söhne zu, nach deren namen die dem ocean benachbarten Ingaevonen, die mittleren Germanen Herminonen, alle übrigen Iscaevonen heiszen (s. 824.) Ingaevonen sind also die nordwestlichen, Iscaevonen die westlichen, Herminonen die östli-

chen. da den Römern, von Gallien aus, zumeist die vorderen Iscaevonen und Ingaevonen bekannt waren, so blieb ihnen der mittlere und hintere herminonische stamm unsicher und am wenigsten erforscht. Ohne diese drei namen ferner zu nennen beginnt Tacitus seine beschreibung mit den auf der linken seite des Rheins niedergesessenen
830 Vangionen, Triboken, Nemeten, Ubiern und Bataven, geht dann von diesen auf die bewohner der rechten seite Mattiaker, Chatten, Usipen, Tencterer, Bructerer, Angrivarier, Chamaven und auf die Friesen, Chauken, Cherusken, Fosen, Kimbern über, dann an der ostsee gegen die Elbe vorschreitend beschreibt er Sueven, Semnonen, Langobarden, zwischen Elbe und Oder Reudinge, Avionen, Angeln, Varinen, Eudosen, Suardonen und nun tiefer im östlichen Elbegebiet Hermunduren, Nariskeu, Markomannen, Quaden, hinter diesen zwischen Elbe, Oder und Weichsel Marsinge, Gothinen, Osen, Buren, die lygischen völker Harier, Manimen, Helveconen, Helisier, Navarnahalen, hinter welchen dann der ostsee näher Gothonen, Rugier, Lemovier und weiter ostwärts Suionen, Aestier und Sitonen folgen. er schlieszt mit den noch tiefer in den osten reichenden Peukinen, Bastarnen, Veneten und Fennen. Bei dieser aufzählung sind jedoch einzelne in den annalen und historien genannte westliche völker unangeführt geblieben, namentlich Canninefaten, Gugernen, Sigambern, Marsen, Tubanten, Teutonen; wie viel andere, zumeist mittlere und östliche werden ungenannt sein. Die jenen drei hauptstämmen zutretenden viere stellen sich dar als Marsen, Gambrivier, Sueven und Vandilier; die Marsen sind jene zwischen Rhein und Weser, vielleicht aber den östlichen Marsingen beschlechtet; Gambrivier scheinen eins mit den Sigambern. Wie sich nun Tacitus seine drei hauptstämme Iscaevonen, Ingaevonen und Herminonen aus den einzelnen völkerschaften zusammengesetzt dachte, ist mit sicherheit schwer zu entnehmen; wir wollen erst die genauere fünftheilung des Plinius vornehmen 4, 14:

Germanorum genera quinque: Vindili, quorum pars Burgundiones, Varini, Carini, Guttones. alterum genus Ingaevones, quorum pars Cimbri, Teutoni ac Chaucorum gentes. proximi autem Rheno Iscaevones, quorum pars Sicambri. mediterranei Hermiones, quorum Suevi, Hermunduri, Chatti, Cherusci. quinta pars Peucini, Basternae contermini Dacis. Ohne zweifel flosz diese höchst wichtige mittheilung aus dem
831 munde von Germanen selbst und aus deutschen liedern, wie auch die drei hauptnamen Isc Ing und Ermin das volle glied einer alliteration bilden. dem Tacitus musz eine ähnliche, aber nicht dieselbe vorgelegen haben, wie das stimmende und abweichende medii und mediterranei, proximi oceano und proximi Rheno zeigt. wie hätte Tacitus des vindilischen und peukinischen stamms geschwiegen, die seinen Marsen Gambriviern Sueven und Vandiliern nur im letzten namen begegnen?

Nach allem was vorhin (s. 825) einleuchtete gründet sich aber die eintheilung in Ingaevonen, Iscaevonen, Herminonen auf uralten mythus, der im andenken der Germanen des ersten jh. haftete, aber damals schon so dunkel sein muste, dasz ihn nur die phantasie zum

wirklichen unterschied der stämme gebrauchen konnte. dies sah vielleicht Tacitus ein und unterliesz eine solche anwendung. Plinius oder eine von ihm genutzte nachricht suchte verwandte oder sich nahliegende völker in die fünf abtheilungen einzureihen.

Am unbedenklichsten werden dabei Kimbern, Teutonen und Chauken als Ingaevonen erscheinen, weil auch nach dem ags. runenlied Ing als ostdänischer heros auftritt und Yngvi in der nordischen sage fortlebte. für die rheinischen Iscaevonen schickt sich Asciburgium und der am Rhein gewaltige stamm der Sigambern oder Franken; da nun auch Sicambri geschrieben wird und die volle gestalt des namens Sigigambri scheint, wäre vielleicht blosz Cambri zu schreiben, wie sogar des Tacitus Gambrivii bestätigen. heiszen aber die Sigambern auch Gambern, Kambern, so wäre thunlich Kambern und Kimbern durch den ablaut (wie Ask und Isk) zu einigen, woran ich s. 525 und 637 noch nicht dachte, und dann würden Franken und Teutonen (Francs et Tyois) in anderm licht erscheinen. Im vierten stamm der Herminonen sind natürlich die Hermunduren enthalten und Sueven mit Chatten zusammengestellt, wie es die aus andern gründen erkannte verwandtschaft beider mit sich bringt. dagegen ist der Cherusken aufnahme in den herminonischen stamm verdächtig (s. 613); zwar grenzten sie im süden an Chatten, im osten an Sueven, und ihre fürsten waren eine zeitlang mit chattischen verbunden, doch im volk scheint hart- 832
näckige feindschaft zwischen beiden gegolten zu haben. man musz auch der spracheigenheit wegen Cherusken zu den Ingaevonen schlagen und die sächsische Irmansûl kann sie nicht in Herminonen wandeln, da Irman wahrscheinlich unter allen Germanen verehrt wurde; freilich finden wir im epos Düringe Dänen und Sachsen den Franken entgegentreten (s. 734.) Beim Iscaevonenstamm sind einzig und allein die Cambern oder Sigambern hervorgehoben, was auf die fülle der fränkischen macht zielt; zweifelhaft bleibt also die unterordnung der kleineren völker. doch räth die verwandtschaft der Chatten und Bataven auch diese und Chattuarier und Mattiaker in den suevischherminonischen stamm zu schalten, welchem ostwärts Langobarden, Markomannen, Quaden gehören.

Grosze aufmerksamkeit anregen müssen der erste und fünfte, die nordöstlichen und südöstlichen Germanen umfassende stamm. jener wird angeführt von den Vindilen, sicher des Tacitus Vandiliern, welche formen sich wiederum verhalten wie Isc und Asc, vielleicht Cimbern und Cambern. Vindilen, später Vandalen (s. 475. 476) und die zu ihnen gerechneten völker nahmen den raum zwischen Oder und Weichsel ein und da Plinius nächst den Vindilen Burgundionen nennt, der Lygier geschweigt, Tacitus aber statt der Burgundionen und wahrscheinlich neben seinen Vandiliern das grosze lygische volk setzt, so darf dem schlusz, dasz Burgunden und Lygier eins und dasselbe seien nicht ausgewichen werden. inwiefern sich die Vandiler vielleicht als Vindilen und Winden mit den westlicher hausenden Langobarden berühren (s. 685), bleibe künftiger forschung vorbehalten; auch Varinen

saszen zwischen Elbe und Oder, und stieszen an Angeln und Langobarden. der Carinen einzige spur wurde in Scandinavien aufgewiesen. Guttonen sind nach Tacitus hinter die Lygier ans gestade der ostsee, wo sie schon Pytheas vorfand, zu stellen (s. 721. 722.) Unter den Peukinen und Bastarnen des fünften stamms denke ich mir einigermaszen das alte Getenvolk, von welchem Tacitus nur einen nördlichen
833 zweig als Gothonen kennt, ohne diesen namen mit dem der Geten zu verbinden. in die nachbarschaft solcher Gothonen waren damals schon Sarmaten und Jazygen vorgedrungen.

Fragt es sich nun nach dem unterschied deutscher dialecte, so ist klar, dasz dieser nicht weder in den dreitheiligen noch fünftheiligen der stämme aufgehn kann; sie mögen blosz nebenbei zugezogen werden, um den gang der dialecte zu ermitteln.

Für die richtige beurtheilung der dialecte gehe ich aber von folgendem, aus der geschichte der sprache geschöpften und in der natur ihrer spaltung gegründeten satz aus: alle mundarten und dialecte entfalten sich vorschreitend und je weiter man in der sprache zurückschaut, desto geringer ist ihre zahl, desto schwächer ausgeprägt sind sie. ohne diese annahme würde überhaupt der ursprung der dialecte, wie der vielheit der sprachen unbegreiflich sein. alle manigfaltigkeit ist allmälich aus einer anfänglichen einheit entsprossen und wie sämtliche deutschen dialecte zu einer gemeinschaftlichen deutschen sprache der vorzeit verhält sich die deutsche gesamtsprache wiedrum als dialect neben dem litthauischen, slavischen, griechischen, lateinischen zu einer älteren ursprache. die besonderheit dieser sprachen mag schon in Asien entsprungen sein, gewis war sie dort noch nicht so entschieden und scharf bestimmt wie späterhin.

Alle mundarten und dialecte liefen gefahr sich ins unendliche zu splittern und zu verwirren, wäre dem nicht eine weise schranke gestellt durch das übergewicht der sich niedersetzenden gröszeren schriftsprachen, wie die herschaft groszer völker dem zerfahren der einzelnen stämme steuert und die im kleinen unvermögenden kräfte zu einem mächtigen ziele sammelt. herschende sprachen verzehren, schonungslos aber wohlthätig, eine masse von eigenheiten, günstigen und nachtheilgen, deren schalten der groszen wirkung des ganzen nicht zu gute kommen würde. Wie es den bäumen des waldes versagt ist alle äste, dem ast alle zweige in gleicher reihe zu treiben, so werden auch
834 sprachen, dialecte, mundarten neben und durcheinander gehindert und zugleich gefördert: zwischen zurückbleibenden ragen erblühende desto herrlicher vor.

Zur zeit, wo deutsche sprache in der geschichte auftritt, ist sie von allen urverwandten zungen characteristisch und specifisch abweichend, obwol ihnen in einzelnem noch weit näher als heutzutage; ihre eignen dialecte hingegen scheinen unbedeutender und unentschiedner als in der folge.

Man kann den gothischen, gleich dem aeolischen der griechischen sprache, den alterthümlichsten und formreichsten dialect der deutschen

nennen; vergleichende sprachforschung wird sich seiner am liebsten bedienen, um die erscheinungen unserer sprache den urverwandten anzureihen. beide dialecte, die vielleicht einmal leiblich in Thrakien zusammenstieszen, sind sich auch darin ähnlich, dasz nur bruchstücke ihres reichthums, brocken von der fülle des groszen gastmals hinterblieben. doch reicht unsere kenntnis von der aeolischen mundart lange nicht an die durch Ulfilas der geschichte unserer sprache bereitete bestimmtheit.

Aus der hochdeutschen sprache weht uns gleichsam dorische bergluft an, und jonische weichheit mag sich im altsächsischen, angelsächsischen und friesischen finden; auch haben die Angelsachsen mit aus ihrer heimat noch alte stücke des epos gebracht. fast der ganze ahd. zeitraum war der entfaltung aller volksdichtung hindersam, im mhd. erwachten lied und epos mit einer fülle, der die niederdeutsche sprache nur im niederländischen dialect einiges entgegenzusetzen hat; mnl. lieder zeigen gegen mhd. gehalten schwächere poesie und viel geringere anlage zur kunst des reims.

Als Luther den glauben, zugleich die sprache reinigte und hob, langsam aber nach der verwilderung des 17 jh. endlich im 18ten mächtige dichter erstanden, war das übergewicht hochdeutscher sprache völlig entschieden. nichts ist unverständiger als den untergang des niederdeutschen dialects zu beklagen, der längst schon zur bloszen mundart wieder herabgesunken und unfähig war, wie der hochdeutsche zu nähren und zu sättigen. während sich alle hochdeutschen stämme 835
der höheren schriftsprache beugen, der niederdeutsche stamm bereits die niederländische, in gewissem sinn die englische sprache hergegeben hat, wäre es ungerecht und unmöglich der niedersächsischen bevölkerung ein anrecht auf schriftsprache einzuräumen; Niedersachsen und Niederländer hätten im rechten augenblick zugleich eine niederdeutsche gesamtsprache der hochdeutschen an die seite setzen müssen. Es war jedoch besser, dasz es unterblieb und dasz nunmehr alle Deutschen mit gesammelter kraft einer einzigen sprache pflegen, die gleich der attischen streben sollte über allen dialecten zu schweben.

Die sprache der Daken und Geten, als sie auf doppeltem wege sich nach Scandinavien in zug setzten, mag kaum von der aller übrigen Gothen weit abgewichen sein. der grelle abstand der heutigen dänischen und schwedischen rede von hochdeutscher und niederländischer schwindet mit jedem schritt, den wir in das nordische alterthum zurück thun können. zwei vorstechende eigenheiten, artikelsuffix und übertritt der medialen intransitivform in strenges passivum erscheinen früher seltner und müssen in noch tieferer vorzeit fast ganz unterblieben sein (s. 755.) das R der flexionen statt des goth. S, der wegfall des auslautenden N (s. 338. 754) sind eben so sicher erst zu bestimmter zeit eingetretne abweichungen von dem ursprünglichen typus als die ahd. lautverschiebung auf die gothische und diese auf den getischen stand der stummen consonanten zurückweist. Nicht anders

lehren einzelne ausnahmen des ahd. vocalismus, dasz seine abweichung vom gothischen keine ursprüngliche ist.

Allerdings ist die lautverschiebung das sicherste kennzeichen, woran sich hochdeutsche sprache von niederdeutscher unterscheiden läszt. auszer den Schwaben und Baiern sind auch Hessen, Thüringe und Langobarden hochdeutsch und man könnte überhaupt die dritte stufe des verschubs auf die Herminonen einschränken. alles was sächsisch, friesisch, scandinavisch, gothisch heiszt beharrt entschieden bei zweiter stufe, also alle gothischen und ingaevonischen völker, wahrschein-
836 lich auch die iscaevonischen und burgundischen, obwol sich reinfränkische und burgundische denkmäler nicht mehr aus der zeit erhalten haben, wo bei den herminonischen die verschiebung um sich grif. Aber es gab eine zeit, wo die hochdeutsche verschiebung noch nicht da war und alle deutschen dialecte auf der zweiten stufe standen, es gab eine noch frühere zeit, wo auch die zweite unentwickelt war, und alle deutschen consonanten zu den lateinischen stimmten.

Innerhalb dieser einheit und verschiedenheit hat sich die ganze geschichte deutscher sprache entfaltet. wir dürfen sechs bestimmt unterschiedne zungen ansetzen, welche der schrift theilhaft geworden ihre eigenthümlichkeit behaupteten: die gothische, hochdeutsche, niederdeutsche, angelsächsische, friesische und nordische. von ihnen ist die gothische ganz, ohne dasz etwas neueres an ihre stelle getreten wäre, erloschen, die hochdeutsche hat ihre lebenskraft und bildsamkeit bewährt und davon in drei zeiträumen unverwerfliches zeugnis abgelegt; die niederdeutsche wurde zersplittert, man kann annehmen, dasz ihr edelster theil mit den Angelsachsen auszog, aus dem schosz der angelsächsischen sprache aber erhob sich, mit starker einmischung des romanischen elements, verjüngt und mächtig die englische sprache. zur volksmundart herabgesunken ist der Friesen und Chauken sprache und ein gleiches gilt von einem groszen theil der altsächsischen, doch so, dasz aus den trümmern eines andern theils eine eigne niederländische zunge neu erstand, obschon diese nicht ganz mit der altsächsischen grundlage zusammen zu fallen, sondern noch batavische oder fränkische stücke in sich einzuschlieszen scheint, deren genauere ermittlung zu den einladendsten untersuchungen gehören wird, die auf dem gebiete deutscher sprachforschung zunächst bevorstehn. In Scandinavien sind sich altnordischer, schwedischer und dänischer dialect fast so zur seite gestellt, wie auf dem festen lande gothischer, hochdeutscher, niederdeutscher; man hätte besonders dort nach gründlicher auffassung des schwedischen und gothischen elements zu streben. Es haben sich also bis auf heute nur fünf deutsche sprachen auf dem
837 platz behauptet, die hochdeutsche, niederländische, englische, schwedische und dänische, deren künftige schicksale nicht vorausgesagt, vielleicht geahnt werden dürfen. Wie in den völkern selbst thut sich auch in den sprachen, die sie reden, eine unausweichliche anziehungskraft der schwerpuncte kund, und lebhaft erwachte sehnsucht nach festerer einigung aller sich zugewandten stämme wird nicht nachlassen.

einen übertritt der Niederländer zur hochdeutschen sprache, der Dänen zur schwedischen halte ich in den nächsten jahrhunderten sowol für wahrscheinlich, als allen deutschen völkern für heilsam, und glaube dasz ihm durch die lostrennung Belgiens von Holland, Norwegens von Dänemark vorgearbeitet ward: es leuchtet ein, dasz dem Niederländer lieber sein musz deutsch als französisch, dem Dänen lieber schwedisch als deutsch zu werden. auch verdient die sprache der berge und höhen zu siegen über die der flachen ebene. Dann aber wird nicht ausbleiben, so bald Seeland aufhört eine nordische hauptstadt zu enthalten, dasz auch die Jüten in ihren natürlichen verband zu Deutschland, wie er ihrem alterthum gemäsz und durch die deutliche spur des sächsischen dialects unter ihnen* gerechtfertigt ist, wiederkehren.

Unsere heutigen volksmundarten enthalten gewissermaszen mehr als die schriftsprachen, d. h. in ihnen stecken auch noch genug überreste alter dialecte die sich nicht zur schriftsprache aufschwangen. aus diesen volksmundarten wäre für die geschichte unsrer sprache erkleckliches zu gewinnen, wenn sie planmäszig so untersucht und bearbeitet würden, dasz sich in ihnen jene spuren einzelner bedeutender völkerschaften ergäben und man ermittelte, welcher groszen reihe jede angehört habe. für solchen zweck aber müste weniger nach seltnen, der schriftsprache fremden wörtern, vielmehr nach dem verhältnis aller entscheidenden laute, formen und ausdrücke geforscht werden, seien 838
diese gleich heutzutage die gangbarsten**. Dem gang und steigenden fortschritt aller mundarten überhaupt angemessen ist es aber auch, dasz eine groszе zahl derselben sich erst in späterer zeit hervorgethan haben und ihre eigenheiten in früherer noch gar nicht zu erwarten sind.

---

* in Nordschleswig und Jütland steht z. b. noch der artikel vor, nicht nach.

** man hat deutsche sprachcarten vorgeschlagen. es ist ziemlich leicht, an der grenze den unterschied zwischen wallonischem, französischem, romanischem, italienischem, slavischem, litthauischem und unsrer sprache zu merken, aber äuszerst schwer und den bisher aufgewandten kräften unerreichbar, linien mitten durch Deutschland zu ziehen, welche die mannigfalt abstechende mundart scheiden und fassen sollen, und nun gar mit bezug auf die geschichte der stämme, z. b. in der Schweiz (s. 703. 704.) Am rathsamsten wäre vielleicht, statt von dem ganzen, damit zu beginnen, dasz man alle örter und bezirke, die einen auffallenden, von der gemeinen sprache abweichenden idioms pflegen, auf der specialcarte hervorhöbe und anspruchlos allmälich gröszere massen erwachsen liesze; es mag sich zeigen was daraus werden kann. eigenthümliche schwierigkeit erhebt sich für die nordöstlichen landstriche, deren alte deutsche bevölkerung im verlauf der zeit von Slaven überschwemmt wurde und deren wiedereroberung ansiedler aus andern deutschen gegenden herbeizog, die sich dem lauf der völker entgegen wieder ostwärts wandten. Worauf beim sammeln der volksmundart zu achten sei, ist neulich in bezug auf die schlesische musterhaft von Weinhold angegeben, lange vor ihm aber von Schmeller in dem preiswürdigen bairischen wörterbuch ausgeübt worden. Welchen wichtigen ausschlag für die scheidung der mundarten auch sage und mythologie ergeben, lehren jetzt schon genug beispiele, wie der schwäbische zistag und bairische ertag (s. 509) oder die schwäbische sungicht und bairische sunwende.

Ich will aus einer menge von beispielen für das, worauf es bei unterscheidung der deutschen dialecte ankommt, hier eins geben. im hochdeutschen ist die sorge für reinheit der vocalverhältnisse, im niederdeutschen die für consonanten grösser. doppelte liquida wird auslautend ahd. und mhd. vereinfacht, ags. alts. altn. und auch goth. bleibt sie doppelt, selbst nach vorausgehendem langem vocal. die ahd. verba fallan wallan spannan bilden das praet. fial fialun, wial wialun, spian spianun, die mhd. fallen wallen spannen fiel fielen, wiel wielen, spien spienen, unhochdeutsch wäre fiall fiallun, fiell fiellen, weil das mehr als diphthongische vocalgewicht auch kein inlautendes fiallun wiallun spiannun gestattete: vielleicht lassen sie sich sogar auf ein älteres fial wial spian zurückleiten, die der ursprünglichen reduplication näher ständen. Ulfilas hat keins dieser drei verba, sondern für fallan driusan, für wallan vulan, für spannan þanjan, aber die reduplication würde der theorie gemäsz faifall, vaivall, spaispann anzusetzen sein. Den sächsischen und nord. sprachen ist die behauptung der doppelten consonanz angelegner als die des diphthongs. ags. feallan feoll feollon, veallan veoll veollon, spannan speonn speonnon und ebenso alts. fallan fell fellun, wallan well wellun, obgleich die schreiber sich im auslaut ags. feol veol speon, alts. fel wel spen, nicht im inlaut gestatten; altn. falla fell fellu (statt valla vell vellu gilt nach andrer conj. vella vall ollu); schwed. falla föll föllo. Dasz nun die alts. form auch noch im mittelalter fortdauerte lehrt vellen (ceciderunt) in Lappenb. brem. chron. 112 Detmar 1, 40 und vellen : gesellen Reinke 6822. Zeno 1014, welcher reim mhd. unthunlich wäre (vielen, gesellen.) Merkwürdig aber schwankt die mnl. sprache zwischen beiden weisen, die dichter reimen sowol vel (cecidit) : snel, wel (bene), el (alius) Rem. 3551. 7051. Maerl. 1, 16. 225 (niemals auf dêl pars, gehêl totus) als viel : kiel navis, giel guttur und nicht anders wechseln auch die plurale vellen (ceciderunt) ghesellen Maerl. 1, 52. 2, 78 und vielen : knielen Ferg. 1833. vellen ist der mnd., vielen der mhd. form gemäsz und schon an diesem beispiel zeigt die niederländische sprache, was sie auch sonst oft bewährt, bei sächsischer grundlage im einzelnen hang zu hochdeutschen lauten und formen, ja das mnl. hat sich entschieden für viel vielen erklärt. fell fellen, das man noch heute im munde des Niedersachsen vernehmen wird, hält den stamm fallen treuer fest, während das hochdeutsche fiel fielen die flexion besser wahrt.

In jedem stand der sprachentwicklung pflegen für laut und form neben der geltenden regel als ausnahme einzelne alterthümliche fälle, gleichsam zeugen einer vergangnen zeit fortzudauern, die historisch grosze bedeutung empfangen. von solchen nachzüglern bei der lautverschiebung wurden s. 421. 422 beispiele angegeben, welche sehr verschednen anlasz haben können. Dasz der ahd. diphthong uo früher ô war, wie im gothischen, scheint die adjectivflexion plintô = goth. blindôs, zuô = goth. tvôs, diô = goth. þôs und die schwache flexion salpôn salpôta = goth. salbôn salbôda zu lehren, ich werde im

folgenden capitel darauf zurückkommen; aus dem mhd. und fast nhd. zwô und den mhd. -ôt -ôte -ôn der schwachen conj. (gramm. 1, 957) sieht man, welche kraft der dauer in diesem vocallaut lag.

Noch ein auffallenderes zeugnis sowol für die unursprünglichkeit des lautverschiebens als des vocalischen ausgangs der II praeterita starker verba wurde s. 485. 487 geschöpft, und die ahd. scalt chanst u. s. w. weisen in hohes alterthum zurück.

In unsrer heutigen sprache halten die eigennamen Otto Hugo Poppo sogar ahd. gestalt fest; die mundart der Lötscher im Walliserland sagt noch bis auf diesen tag 'dir jungro' (Stald. dial. s. 342) — ahd. der jungiro und 'himil' (das. 343), aber neben vatir bruodir. einzelne wörter und redensarten in der Schweiz klingen völlig notkerisch, z. b. dankeigist, dankeiget!* es sind alprosen, die unten nicht sprieszen.

Dieser ausdruck ruft mir die gleichheit ahd. und ags. kräuternamen in den sum. proserpinaca heiszt ahd. wegapreitâ, ags. vegbræde; centaurea ahd. ertgallâ, ags. eordgealle; abrotanum ahd. stapawurz, alts. stafwurt, ags. stäfwyrt; ahd. depandorn rhamnus ags. þefeþorn (vgl. oben s. 232); ahd. metere (wol früher matarâ) febrifugia (sumerlat. 56. 57) ags. mädere rubia, engl. madder, ich finde auch bei Renvall ein finnisches matara, mattara galium boreale; ahd. faram filix, ags. fearn, engl. fern, nnl. varen. Will man wähnen, ags. mönche 841
hätten solche glossen verbreitet, so steht entgegen, dasz sich auch zwischen ahd. und altn., zwischen ags. und altn. namen einstimmung findet. ahd. reinefano, tanacetum ist das schwed. renfane, ich glaube *κάνναβις ἀγρία*. *Ῥωμαῖοι τερμινάλις*, bei Diosc. 3, 56 ohne angabe eines dakischen worts. als unentlehnt zeigt sich die übereinkunft ganz sicher, wo kleine verschiedenheiten eintreten, z. b. altn. mistilteinn lautet ags. misteltâ, engl. misseltoe, jenes vom begrif des zweigs, dieses vom verwandten der zehe gebildet. Unsere meisten pflanzennamen sind schon zusammengesetzte, nicht abgeleitete wörter, gleichheit der dialecte in zusammensetzungen, die immer erst allmälich entspringen, scheint aber auf viel längere gemeinschaft hinzuweisen.

Das betrift doch nur einzelnes. im groszen ist die eigenthümlichkeit aller deutschen sprachen wesentlich an zweierlei zu gewahren, an der neigung die stummen consonanten zu verschieben, wovon cap. XVII gehandelt wurde, und am ablaut, welchen das folgende capitel vornehmen soll.

---

* bilder und sagen aus der Schweiz von Jeremias Gotthelf (Bitzius, pfarrer im Bernerland) Solothurn 1842. 1844. 2, 60. 5, 94.

XXXII.

DER ABLAUT.

842 Unter ablaut verstehn wir einen von der conjugation ausgehenden, die ganze sprache durchdringenden regelmäszigen wechsel der vocale.

Unsere sprache, in jedem ihrer äste, vermag am verbum nur zwei zeiten gegenwart und vergangenheit auszudrücken, wodurch sie auffallend absteht von allen urverwandten, denen sämtlich reiche entfaltung der temporalunterschiede verliehen ist. aber sie tritt der hebräischen, gleichfalls nur zwei tempora, futurum und praeteritum bezeichnenden einfachheit nahe*. genau betrachtet schlieszen die vorstellungen der zukunft und vergangenheit den kreis ab, da gegenwart nur ein kleiner kaum zu haschender punct ist, der im augenblick entweder noch der zukunft oder schon der vergangenheit anheimfällt. dies hebräische aufgehn des praesens im futurum erscheint auch in unsrer alten sprache, deren praesensform zugleich mit für das futurum gilt (gramm. 4, 176); blosz ausnahmsweise hat die ags. mundart am verbum subst. ein praesens eom vom fut. beo (s. 431) geschieden, ganz
843 wie litth. esmi sum von busu ero, sl. jesm' von budu, ir. taim sum von biad ero abweicht.

Bei so empfindlichem mangel kommt uns aber von frühster zeit jene eigenthümliche bestimmung der vocallaute zu statten, wodurch zwar keine stufen der vergangenheit ausdrückbar, allein praesens und praeteritum, ja singularis, dualis und pluralis praeteriti auf das lebhafteste hervorgehoben werden. erscheinen auch in den urverwandten sprachen spuren des ablauts, so hat ihn doch keine so klar als regel aufgestellt wie die deutsche.

Ich suche ganz in sein wesen einzudringen. im zwölften capitel wurde vorgetragen wie für den vocalismus die trilogie A I U als quelle

---

* auch die lazische sprache, und wahrscheinlich andre mehr, ist auf zwei tempora, praes. und praet. eingeschränkt (abh. der Berl. akad. 1843 s. 12.)

aller übrigen laute anzusehn sei. diese, gleichviel kurze oder lange, können nur hervorgehn aus verbindung jener drei untereinander, so dasz jedem derselben die beiden andern vorangestellt, d. h. neben dem einfachen satze jedes lauts noch zwei diphthongische sätze möglich werden. das gesamtgebiet der vocale enthält folglich neun laute, in bemerkenswerthem parallelismus zu den neun stummen consonanten (s. 342. 394):

A	IA	UA
I	UI	AI
U	IU	AU

welche formel alle möglichen deutschen vocallaute erschöpft, aber blosz nach der theorie entworfen ist, von der alle einzelnen sprachen und schon die gothische, mehr oder minder abweichen.

Die gothischen vocale entsprechen folgendergestalt

A	Ê	Ô
I	EI	AI
U	IU	AU

wozu ich noch die altsächsischen füge, da es überflüssig sein würde die aller übrigen anzuführen:

A	Â	Ô
I	Î	Ê
U	Û	Ô

Es erhellt, dasz im gothischen nur die dritte oder Ureihe so geblie- 944
ben ist, wie es die natur der laute mit sich bringt; die erste oder Areihe hat IA in Ê, UA in Ô verengt, die zweite oder Ireihe an die stelle von UI EI gesetzt. im altsächsischen sind aber alle diphthonge zu bloszen längen verengt, obwol für Û gewöhnlich noch IO oder IU auftritt. nachtheilig fallen goth. Ô und AU (ursprüngliches UA und AU) in einem alts. Ô zusammen. man wird schon jetzt im allgemeinen erkennen, dasz diphthonge den ersten, anfänglichen stand des lauts, verengungen den späteren anzeigen. das goth. Ê und Ô der ersten reihe kann nach dem ergebnis des EI und AI, IU und AU in zweiter und dritter nicht für ursprünglich gelten.

Den beweis liefern hin und wieder die verschiednen dialecte untereinander. IA für Ê, UA für Ô begegnen wirklich in der besondern ahd. mundart, welcher Kero und Otfried zugethan sind, d. h. der alamannischen. IA nur in einzelnen, hier aushebenswerthen wörtern. goth. fêra *μέρος χλίμα* entspricht dem ahd. fiara (gramm. 1, 60. 109), 'in fiara gangan' heiszt bei Otfried was wir heute ausdrücken 'zur seite gehn' (Graff 3, 668. 669); goth. mês *τράπεζα πίναξ* ist das ahd. mias (Graff 2, 874), wozu ir. mias genau stimmt, vgl. span. mesa, lat. mensa (oben s. 337); goth. hêr *ὧδε* ahd. hiar; goth. Krêks Graecus ahd. Chriah. diese vier wörter bleiben allein übrig, und dem groszen haufen der goth. Ê steht ags. Æ, ahd. mhd. altn. Â zur seite, die auf ähnliche weise aus IA verdichtet sein müssen. wie wenn das goth. biari *θηρίον* (unbiari unthier?) Tit. 1, 12 selbst noch ein rest des alten lauts wäre, also der späteren schreibung bêri entspräche,

und ahd. pâri, ags. bære forderte? biari gliche dem lat. fera, aeol. φήρ, wie dius dem θήρ (s. 350), und auszer dem wechsel des B und D käme der des inlautenden R und S in betracht. zurückführung des goth. mêki und lêkeis auf miaki liakeis begünstigt das finn. miekka und sl. ljekarʾ. Haftet aber noch zweifel über Ê — IA, so musz ihn die analogie des Ô — UA tilgen. goth. fôr lautet bei Otfried fuar, dôms duam, blôma bluama, môds muat, gôds guat, brôþar bruadar,
845 vôhs wuahs, gamôsta muasa; im ahd. zeigt sich der laut ursprünglicher als im gothischen. dieser aufschlusz über Ô und UA ist anders als der oben s. 840 gegebne: man wird sagen müssen, dasz UA an alter vorangehe, in die ahd. flexion aber schon früh Ô eingetreten sei.

Befremden mag auf den ersten blick der übergang des durch die theorie gefundnen UI in EI, und doch ist es der einzige weg um goth. EI zu begreifen. da nemlich die Gothen kein kurzes E, nur langes Ê besitzen, wird auch EI für ÊI zu nehmen, also triphthongischem IAI gleichzustellen sein, das dem UI nahe käme*. die goth. instrumentale þê und hvê sind ahd. diu huiu, also zwischen þia hvia und þiu hviu schwebend, folglich IAI beinahe IUI — UI. statt des goth. EI haben die ahd. ags. altn. sprache Î, das sich noch leichter als verengtes UI darstellt. Hierzu tritt nun ein entscheidender beweis, den uns der entlegenste norden in der färöischen mundart darbietet, welche regelrechtes UI für altn. Î zeigt (gramm. 1, 488) und geradezu muin tuin suin für goth. meina þeina seina schreibt, ruiki für goth. reiki, kvuit für hveits, uis für ahd. altn. is. UI steht zu AI wie IU zu AU und diese parallele ist nicht abzuweisen.

Irre ich nicht, so wird nunmehr die annahme geminierter vocale von der ursprünglichen einrichtung unsrer sprache ausgeschlossen. wie goth. Ê und Ô erst durch verdichtung aus diphthongen erwachsen, sind auch die dem Gothen abgehenden ahd. und altn. Â Î Û nur auf diese weise begreiflich. ahd. Â ist goth. Ê, ahd. Î goth. EI, ahd. Û entweder goth. IU oder unorganisch. ags. Â ist goth. AI, ags. Ê gewöhnlich umlaut des Ô, ags. Î goth. EI. umgekehrt sahen wir die goth. Ê und Ô im ahd. IA UA noch diphthongisch erscheinen; wie könnten sie gefaszt werden als EE und OO, da es kein kurzes E und O gibt? ahd. Ê und Ô führen sich auf goth. AI und AU zurück, welche
846 umgedrehtes IA und UA sind und dieselbe verdichtung erfahren haben. Auch im consonantismus wird sich vielleicht die unursprünglichkeit der gemination behaupten lassen.

Brechung und umlaut, als jüngere erscheinungen des vocalismus, haben mit dem ablaut nichts zu schaffen, obwol das gebrochne kurze E und O gewisse analogie zu dem verengten langen Ê und Ô kund geben und wiederum aus dem zusammenflusz zweier vocale, doch bei haftender kürze entsprungen sind. sie hängen von andrer bedingung ab.

* man vergleiche für δέε und σε- gr. ῥέε und ῥε-, obwol diese zweisilbig sind (– ◡), nicht triphthongisch.

Dies alles vorausgesandt kann ich nun näher auf den ablaut eingehn.

Ablaut ist dynamische verwendung des vocalgesetzes auf die wurzel der ältesten verba, um die unterschiede der gegenwart und vergangenheit in sinnlicher fülle hervorzuheben. dadurch dasz er alle und jede vocalverhältnisse in sich schlieszt, ruht er auf dem innersten grund der sprache, an ihm hängen wollaut und zutrauliche gewalt unserer rede.

Fünf ablautende conjugationen bilden sich, deren keine den vocal des praesens im praet. bestehn läszt, und allein die dritte für den sg. und pl. praet. gleichen ablaut verwendet, während die übrigen jedwedem numerus eignen geben. welchen vocal pl. ind. zeigt, derselbe findet im ganzen conj. sg. wie pl. statt. der vocal des part. praet. stimmt bald mit dem praes., bald mit dem pl., nicht aber dem sg. praeteriti. einmal hat das part. praes. auch seinen ablaut für sich.

Es genügt die fünf conjugationen nach der goth. sprache aufzustellen:

	praes.	praet. sg.	praet. pl.	part.
I.	I	A	Ê	I (U)
II.	I U	A	Ô	U
III.	A	Ô	Ô	A
IV.	EI	AI	I	I
V.	IU	AU	U	U

Die erste conjugation beruht auf dem wechsel aller drei kurzen vocale selbst, ohne zuziehung langer und diphthongischer. voraus setzt sie zwei consonanten nach dem wurzelvocal, entweder doppelte 847
liquida oder liquida mit muta, einigemal auch spirans und muta: binnan bann bunnum bunnans; finþan fanþ funþum funþans; hvairban hvarb hvaurbum hvaurbans; trisgan trasg trusgum trusgans.

Im gegensatz hierzu sind der zweiten conjugation lauter kurzsilbige wurzeln eigen, deren vocal von einfacher consonanz geleitet wird. sie wechselt kurzen vocal zwischen praesens und sg. praet., läszt aber im pl. praet. langen eintreten. Man musz ihr, scheint es, zwei arten einräumen, jenachdem das praesens I oder U zeigt; zwar dem sg. praet. gebührt beidemal A, es ist aber unwahrscheinlich, dasz der pl. Ê entfalten könne, wenn das praes. U, wie wenn es I lautet; erst dadurch werden die rechte beider kurzen vocale gewahrt, dasz im pl. praet. I ein Ê, U ein Ô nach sich ziehe.

Die erste art hat kein bedenken: stilan stal stêlum; qiman qam qêmum; bairan bar bêrum; qiþan qaþ qêþum; lisan las lêsum; ligan lag lêgum. nur der laut des part. praet. schwankt, vor liquidis bekommt er U: stulans numans qumans baurans, hingegen gibans qiþans lisans ligans; ausnahme ist brukans und wahrscheinlich auch stukans; ahd. kiprochan, kistochan.

Die zweite art, als einen neuen fund, musz ich umständlicher behandeln. auf sie leitete mich zuerst die entdeckte analogie zwischen den subst. qinô : qêns = funa : fôn. qinô femina, qêns uxor schei-

den sich sogar dem begriffe nach, und da auch altn. kona (= qvena, wie koma = qvema) femina, qvân uxor (Sæm. 73ª 111ᵇ 134ᵇ 138ª.ᵇ) nebeneinander stehn, unterliegt hier das goth. È = altn. Â keinem zweifel. andere dialecte besitzen für beide bedeutungen lediglich eine form: ahd. quënâ chëna mulier und uxor, vgl. skr. dschani, gr. γυνή, sl. shena, böhm. żena, litth. żynė (kluge frau, zauberin.) Lenken nun qinô qêns auf die ablautende wurzel qina qan qênum (gr. γεννάω, lat. gigno); so darf aus dem nebeneinanderstehn von funa (altn. funi) und fôn ein funan fan fônum (vgl. gr. πανός fackel) geschlossen werden, und siehe da, noch andere spuren sind der sprache eingedrückt. vulan fervere, ζεῖν Rom. 12, 11 ist nach vulþ II Tim. 2, 17 stark-
848 formig und fordert im praet. val (nicht vaul) pl. vólum, wie aus dem ags. vôl lues, pestis, alts. wuol wol Hel. 132, 4. mhd. wuol : pfuol Herbert 6466. 6467 zu folgern steht: die bedeutung dieses subst. scheint eigentlich hitziges fieber, aestus, wofür auch sonst brinnô und heitô steht. trudan calcare, praet. trad, pl. trôdum erweise ich aus dem altn. troda calcare und trôda terra culta (oben s. 61 unrichtig troda geschrieben.) knudan depsere, praet. knad knôdum erklärt uns den ausdruck knôds genus, eigentlich massa, substantia. auf studan fulcire stad stôdum leitet anastôdjan dustôdjan ἄρχεσθαι, weil das anheben ein fassen, festigen, wahrscheinlich gab es ein goth. adj. stôþs, schwachformig stôdja firmus; ags. findet sich studu fulcrum, postis und das gleichbedeutige stôd; im ags. stêde stabilis musz umgelautetes Ô sein. ahd. studan statuere, fundare, aber stuodal fulcrum, basis (Graff 6, 653. 654) ein stuodali purus, urstuodali perspicax. altn. stod oder stôd? fulcrum, auxilium, stydja studdi fulcire; schon das U lehrt, dasz alle diese formen nicht von dem allerdings verwandten standan stôþ (s. cap. XXXIV) geleitet werden dürfen. endlich möchte ich aus dem goth. usgrudja languidus ein grudan grôd grôdum schlieszen, ohne schon aufschlüsse seiner bedeutungen zu wagen. Die ahd. sprache hat nun alle diese goth. U in I (oder gebrochen ë) geschwächt und folgerichtig dem praet. A, pl. Â verliehen: trëtan trat trâtum; chnëtan chnat chnâtum, wonach ihr adj. stâti stabilis an die stelle des vermuteten goth. stôdis getreten scheint und ein stëtan stat stâtum erwarten liesze. das ältere U verbürgen die haftenden chnuot genus und stuodal basis. Ebenso gilt ags. cnëdan und trëdan, altn. aber knoda (schlecht hnoda) und troda; stoda scheint unerweislich, stedi fulcrum. mcus für stodi oder stôdi gesetzt.

Lassen aber die participia auf U bei verbis erster art, wie stulans numans brukans alte praesentia auf U ahnen, denen folglich im pl. praet. wieder Ô gebührt hätte? aus einem solchen nômum für nêmum begriffe sich das mnl. noemen nominare, das sich sonst mit der
849 wurzel niman (vgl. oben s. 153) schwer einigen liesze. Ich werde nochmals im cap. XXXVI auf die ablaute dieser zweiten conj. zurückkommen.

Die dritte conjugation läszt das A des praes. im sg. und pl. praet. zu Ô werden und stellt im part. praet. A wieder her; sie kann die einfachste unter allen heiszen: anan ôn ônum anans; faran fôr fôrum

farans; skapjan skôp skôpum skapans; tvahan tvôh tvôhum tvahans. alle diese und die meisten übrigen sind kurzsilbig, nur vahsjan und standan haben positionslänge. standan bekommt im praet. stôþ stôþum, das part. praet. zeigt aber stôþans (1 Cor. 4, 11) für standans, worüber näheres cap. XXXIV. ahd. gilt stantan stuont stuontum (bei O. stuat stuatun) part. stântanêr, ags. standan stôd stôdon standen, altn. standa stôd stôdu stadinn.

Wie nun in zweiter conjugation, wenn meine vorstellung richtig ist, das A des sg. praet. sowol in É als Ô des pl. übergieng, sollte man auch hier erwarten, dasz das A des praes. ein praet. doppelter art, auf É und Ô zeugen könnte; doch findet sich nur Ô. ich werde indessen auf diese frage zurückkommen.

Regelrecht und einander analog verlaufen die vierte und fünfte conjugation. der zweiten und dritten stehn beide darin entgegen, dasz dort das praes. kurzen, der pl. praet. langen vocal, hier das praes. langen, pl. praet. kurzen vocal besitzen. skeinan skain skinum; greipan graip gripum; smeitan smait smitum; steigan staig stigum; reisan rais risum stehn parallel zu hniupan hnaup hnupum; niutan naut nutum; biugan baug bugum; kiusan kaus kusum. die part. praet. halten stets den im pl. praet. angeschlagnen laut aus.

Jedes tempus jeder conjugation ist an seinem vocallaut alsbald zu erkennen, nur ausgenommen die plurale praet. auf Ô, welche der zweiten und dritten angehören können, so wie die part. praet. auf I oder U, von welchen unsicher bleibt, ob sie aus der zweiten oder vierten und fünften stammen.

Man musz annehmen, dasz der kurze vocal die grundlage des lauts enthalte und aus ihm erst die diphthongischen veränderungen hervorgegangen seien. der kurze vocal kann aber nicht nur selbst allein den ablaut bewirken, wie die erste conjugation zeigt, sondern auch an jeder stelle, bald im praesens, bald im sg., bald im pl. des praet. aufsteigen. eben um dieser wechselnden stelle der kürze und länge willen besitzen unsere verba schöne manigfaltigkeit.

Erst in der nhd. sprache ist, zum nachtheil der ablaute, was organischer weise nur für die dritte conj. galt, für alle durchgeführt worden, dasz in sg. und pl. praet. derselbe laut waltet: wir sagen heute band banden, gab gaben, lag lagen, griff griffen, traf trafen, statt der nhd. schöneren formen bant bunden, gap gâben, lac lâgen, greif griffen, trouf truffen. die alte regel ist dadurch untergraben und zumal der unterschied des ind. vom conj. oft verwischt: griffen kann rapuerunt und raperent aussagen. wahrscheinlich veranlaszte die mischung der quantitäten in der zweiten und die falsche analogie der dritten conjugation den unfug; seit man für gap gâben ein gleichbetontes gâb gâben zugelassen hatte und beide wie schuf schufen behandelte, schien auch fand fanden recht und bald hatten die gleichgesetzten formen das übergewicht. die vierte und fünfte conj. lieszen umgekehrt den laut des pl. in den sg. vorrücken.

So verhält oder verhielt sich in der deutschen conjugation der

reine ablaut, dessen groszer und entscheidender einflusz auf die ganze sprache vorzüglich in der wortbildung und flexionslehre sichtbar wird. vom ablaut in der flexion soll cap. XXXVI handeln. aus den wortbildungen begnüge ich mich hier zwei vielumfassende beispiele hervorzuheben. Starke intransitiva lassen aus dem ablaut ihres praet. sg. schwache transitiva erwachsen: brinnan, brannjan; urrinnan, urrannjan; drigkan, dragkjan; vilvan, valvjan; snairpan, snarpjan; timan, tamjan; ligan, lagjan; rikan, rakjan; stikan, stakjan; vrikan, vrakjan; nisan, nasjan; galan, galjan; faran, farjan? (ahd. fuoran): saþan, sôþjan; hneivan, hnaivjan; beidan, baidjan; leisan, laisjan; urreisan, urraisjan; driusan, drausjan; kiusan kausjan; liusan, lausjan; sliupan, slaupjan; biugan, baugjan. Nach dieser formel sind nun verlorne intransitiva
851 oder transitiva leicht zu folgern, z. b. aus þanjan þinan, aus slauþjan sliuþan, oder aus beitan baitjan. mhd. werden manche intransitive verba erster und zweiter conj. von ihren transitiven nur an dem unterschied des ë und e erkennbar z. b. swëllen und swellen, erschëllen und erschellen. Adjectiva zweiter declination pflegen mit dem ablaut des pl. praet. und vorzugsweise aus verbis zweiter conj. gebildet zu werden, z. b. von niman goth. andanêms acceptus, von qiþan unqêþs ineffabilis, von sitan andasêts horridus (entsetzlich), von stndan wurde stôþs s. 848 vermutet; ahd. nâmi acceptus, pâri feras, prâchi fragilis, kâpi gratus, gleichsam dabilis, wâgi gleichsam libratilis, stâti firmus, welche mhd. lauten: genæme, gebære, gæbe, wæge, stæte. In dritter conj. stimmen ablaut des pl. und sg. zusammen, von gadaban leitet sich gadôfs convenions, ags. gedêfe, vom ahd. chalan frigere — altn. kala das adj. chuoli frigidus. In fünfter conj. von niutan uti das adj. nuts utilis, unnuts inutilis, ahd. nuzi unnuzi, mhd. nütze, unnütze. Aus vierter ist mir kein beispiel zur hand, warum aber sollte nicht aus smeitan ein adj. smits ahd. smizi, aus beitan ein bits ahd. bizi bildbar sein? zu einer menge anderer ist das verbum ausgestorben, wie zum ahd. râzi, spâti, wâhi, zâhi, drâti, muodi, chuoni, kruoni, wenn beide letztere nicht anders zu fassen sind.

Anziehend ist es die sprünge des ablauts aus einer reihe in die andere zu betrachten.

Die häufigsten erfolgen zwischen beiden arten der zweiten conjugation, wobei doch die vocale Ï und Ô die ältere, I und Ê die jüngere form darzustellen scheinen. geht trudan trad trôdum, knudan knad knôdum dem trëtan trat trâtum, chnëtan chnat chnâtum voraus, so darf dieser maszstab auch an andere wörter gesetzt werden. dem goth. mêna ahd. mâno altn. mâni steht ags. mônа engl. moon zur seite; erscheint nicht mônа älter und auf die ablaute munan man mônum leitend? mêna würde zu minan man mênum berechtigen. eben
852 darum liegt das ags. adverb sônа engl. soon dem goth. suns näher als das mhd. sân*. Aber auch zwischen der vierten und fünften conj.

* Löbe hält zu suns und sônа unpassend das nhd. schon, welches das mhd. schône, ahd. scôno adv. von scœne scôni goth. skauns ist, auf goth. also skaunôba lauten würde.

schwanken I und U; die praeterita dau und snau würden nach fünfter reihe ein praes. diuan sniuan fordern, welche das euphonische gesetz der sprache in divan snivan wandelt; im pl. praet. entspränge duum snuum, was gleich unerträglich gewesen wäre und der sprachgeist bequemte sich dafür zu divum snivum, womit ganz in den ablaut der dritten reihe gegriffen wurde, deren speivan spaiv, bneivan bnaiv den pl. spivum bnivum darbieten. snivun belegt Marc. 6, 53; Philipp. 3, 16 findet sich snêvun, vielleicht dasz mundartlich sniva snav snêvum nach zweiter conj. galt, wie umgekehrt das mhd. krësen kras repere in krîsen kreis (Servat. 1856) überspringt, vgl. Schm. 2, 395. wechsel zwischen vierter und fünfter reihe bekunden goth. heiv familia, ags. hîvan familiares, altn. hiu hiun hion famulitium, ahd. hîwisci hîuwisci familia, mhd. hîrat und hiurât, nhd. heirat und heurat; mhd. Krimhilt und Kriemhilt (gramm. 1, 188); krîe und kriec;-kît (ahd. chît = quidit) und kiut (gramm. 1, 192), ohne dasz es nöthig wäre aus solchen einzelnen formen vollständige ablaute zu folgern. unbedenklich aber ist mhd. die doppelgestalt schrîen schrei schrîn geschrîn und schriuwen schrou schruwen geschriuwen. noch merkwürdiger geht das ahd. pliuwan plou pluun pliuwan gothisch nach erster conj. bliggvan blaggv bluggvun bluggvans und die plurale pluun bluggvun weisen den mittelpunct der begegnung. nicht anders verhält sich das ahd. adj. triuwi fidus zu goth. triggvs altn. tryggr, woher der bekannte mannsname Tryggvi, während ahd. triuwên trûên confidere dem goth. gatrauan, altn. trûa begegnet. goth. siggvan saggv suggvun bleibt auch im ahd. singan sanc der ersten conj. zugethan, altn. sýngja sang zeigt wenigstens im ý für i des praesens neigung zur fünften, die sich im schwed. sjunga noch entschiedner entfaltet, dessen praet. bald sång, bald söng 853
lautet. mit siggvan aber läszt sich auch den begriffen nach goth. siujan sivida, ahd. siuwan sûta, lat. suere vereinen. hiernach dürfte man versucht sein, den stammnamen Inguio Ingo goth. Iggvs Iggvus wie triggvs und bliggvan, mit tilgung des nasallauts, jenem volksnamen Eovan im cod. exon. 320, 8 zu vergleichen, den ich oben s. 472 in Eávan änderte. Zumal beachtung fordert, wo in einer und derselben mundart mit verschiednem sinn doppelgestalt der wurzel nach zwei conjugationen sich entwickelte. Ulfilas hat in zweiter conj. stikan stak stêkum, was dem gr. στίζειν entspricht, woher sich stiks στιγμή, staks στίγμα, stikls calix (vgl. s. 823) leiten; in erster, mit eingehender nasalis, stiggan stagg pungere, wovon sich noch ein verwandtes stigqan stagq impingere, ruere sondert, dem sich lat. stinguere anschlieszt. ahd. stëchan stah stâchum, wovon stih ictus, stëchal calix, stichil apex und stingan pungere, stungan compungere, stunc punctum. ags. stican und stician sticode pungere, stingan stang stungon stimulare. wie der name Franke mit den wurzeln frei und frech zusammenhänge zeigte s. 512. 513.

Sobald die sprache in folge des ablauts einer andern reihe nah kommt, ist es ihr verstattet in sie überzugehn und oft wird eine zugefügte liquida brücke des übergangs. Es scheint schon ein wichti-

ger satz, dasz manche wurzeln erster conjugation sich blosz aus gemination der liquida herleiten und ursprünglich der zweiten gehören. die ags. umstellung irnan birnan setzt rinan brinan voraus, kein rinnan brinnan, und allem anschein nach ist das goth. inbraujada crematur Joh. 15, 6 kein fehler, sondern zeigt uns noch die echte form branjan von brinan. dafür streiten auch die alten zusammensetzungen manasêþs manamaurþrja manariggvs, alamans alaþarba Alamôds und ahd. Alaman alahalba alahant (gramm. 2, 628), ja das merkwürdige mhd. sunewende (mythol. s. 584) und sunegiht Lanz. 7051. schon darum musz NN in manna und mannisks unorganisch erscheinen, weil manags ahd. manac mhd. manec einfaches N hat und die wurzel munan man
834 munum gleichfalls; noch gebieterischer heischen es die skr. Manus und manuschja. wie aber Mannus und manna, entsprosz auch ahd. minna memoria, animus, amor und minnôn amare, eigentlich meminisse derselben wurzel. unbedenklich lege ich älteren wurzeln, aus welchen brinnan und sunna stammen, nur einfaches N bei. mhd. brimmen bram brummen rugire folgte ahd. noch zweiter conj. prëman pram prâmun, und die analogie wird sich weiter ausdehnen.

So unser ablaut; wie steht es um ihn in den urverwandten sprachen?

Auch diesen mangelt er nicht, ist aber zu keinem waltenden gesetz erhoben worden, nur in einzelnen spuren und reihen zu erkennen.

Was eben schon die geschichte unserer sprache durchschimmern liesz, dasz verba erster conjug. mit ihrem uns gleichsam eingebornen dreiklang I A U (gramm. 1, 561—563) dennoch ursprünglich seien, wird durch die wahrnehmung ihrer fast gänzlichen abwesenheit in jenen andern sprachen bestätigt. es gibt weder ein lat. noch skr. verbum mit positionslanger wurzel, dessen tempora ein I A U wechseln lieszen. Starke wurzeln auf MM NN erscheinen nirgend. LL haben zwar die lat. cello pello vello fallo, die gr. *βάλλω φάλλω τέλλω τίλλω* u. s. w. allein es pflegt sich im praet. zu vereinfachen: pello pepuli, percello perculi sind nur ausnahmsweise zu haften, dann aber ohne ablaut: vello velli, fallo fefelli, welcher unterschied mich an den des ahd. fallan fial und altn. falla fell (s. 838) gemahnt. *βάλλω* bildet *βαλῶ ἔβαλον* und *βεβόλημαι*. RR im lat. verro verri. lateinische MB NG ND lauten nicht ab: lambo lambi, mando mandi, pando pandi; es sei denn, dasz sie ihre nasalis ausstoszen, d. h. die form in unsere zweite conj. übertreten lassen: tango tetigi, pango pepigi, doch pungo pupugi bleibt. diese tilgung des N in tango tetigi, findo fidi, scindo scidi gleicht der altn. form binda batt, brinda bratt, vinda vatt. die composita von pango tango schwächen A in I: contingo compingo; andern grund hat I in mingo. verto verti (= goth. vairþa varþ), volvo volvi, solvo solvi wissen nichts von ablaut. dem goth.
835 binda band entspricht die sanskritwurzel bandh, zeugt aber das praet. babandha, d. h. das A des goth. praet. ist dem ganzen skr. verbum in jedem tempus eigen. Nur im griech. sind wichtige annäherungen

an deutsche weise: *ἀμέλγω ἀμολγός*, vgl. lat. mulgeo goth. miluks. *ἀμέργω ἀμόργη. μέλπω μολπή. μέμφομαι μομφή. φθέγγομαι φθόγγος. πέμπω πομπή. πέρθω πέπορθα. πέρθω πέπορθα.*

Den ablaut unsrer zweiten conj., wie schon aus dem eben gesagten hervorgeht, erkennen lat. und gr. verba in einzelnen gestaltungen an. hierher gehören tetigi pepigi pepuli, die ein älteres praesens tago pago pelo voraussetzen, wie tuli = tetuli ein älteres telo. für cecini cecidi hat sich cano cado erhalten. zu precor gehört proco procus goth. fraihna frah frêhun fraihans. Ungleich reicher ist die gr. sprache, doch musz ich oft zum erweis der ähnlichkeit abgeleitete subst. hinzunehmen. *νέφω νέφος νομή νομός* und *νόμος*, wie das lat. nemus und nomen zeigen den lautwechsel des goth. nima nam numans, den übergang der begriffe s. 29. 153. 497; im aor. *ἔνεμα* sehe ich das Ê des goth. pl. nêmum. *γένω γένος γίνομαι γέγονα γόνος γείνομαι*, lat. gigno genus führen auf ein goth. kinan kan kunans, wovon kuni, welchem qinan qan qênum nahe kommen musz (s. 847.) *μένω μέμονα* goth. man munum, lat. memini. *τείνω τενῶ ἔτεινα τένος τένων τόνος τονόω* verlangen ein goth. þina þan þênum þunans, woher þanjan tendere und ahd. donar (goth. þunrs) ictus nubis, ahd. dono tendicula. *πένομαι πόνος πονηρός. τέμνω τεμῶ τόμος. βάλλω βολή. φέρω φορός φόρος*, lat. fero forum (Varro 4, 32) goth. baira bar baurans. *φθείρω φθερῶ ἔφθορα ἐφθάρην φθορά φθόρος*, goth. bilaira? was ich aus dem ags. daru nocumentum ahd. tara, ags. derian ahd. terian terran nocere, ahd. tarên nocere schliesze*. *φέβομαι πέφοβα φοβέω φόβος. σέβομαι σοβέω. στρέφω ἔστροφα* 856
στρεπτός στροφή. τρέφω τέτροφα τροφή. τρέπω ἔτραπον τροπή. κλέπτω κλέπος κλοπή, goth. hlifa hlaf. *λέγων λέχος λέκτρον λόγος λόχος* goth. liga lag. *βρέχω βροχή. τρέχω τροχός*, goth. þragja ein þriga voraussetzend. *δέχομαι δέδεγμαι δόκος δοχή. δέρκω δρακῶ δέδορκα δέδρακα. τίκτω τέκω τέκνον τοκός τοκεύς. ἔδω ὀδούς. μέθω* walte, *μέθων μεθέων* herscher, von göttern gebraucht, *μέθιμνος* ein masz, *μόδιος* desgleichen, lat. modius und modus, moderari walten, meditari bedenken, mita mat mêtum, alts. metod ags. meotod altn. miötudr vom göttlich waltenden (mythol. s. 1199); das lat. mêtior und gr. *μέτρον* sind vorboten der lautverschiebung. Auch die sl. und litth. sprache lassen verschiedentlich E in O (d. h. nach deutscher weise I in A) ablauten. sl. tepl" und topl" calidus, von der skr. wurzel tap (s. 231); das sl. pepel" cinis lautet poln. popiół böhm. popel. bred" und brod" vadum wechseln. teku curro tok" cursus, fluxus. nesu fero, nesti und nositi ferre. vedu duco, vesti und voditi ducere, voshd' dux. grebu sepelio, grob" sepulcrum. Litth. deru paciscor, dora pactum padorus honestus. stëgiu tego, stogas tectum.

* für latro galt ahd. scado, lantscado (qui terram laedit, perdit) ags. sceada. und ebenso ahd. lantderi (Graff 5, 440.) mit gleichem fug nannten die Griechen ein schädliches, verderbliches insect *φθείρ* von *φθείρειν*, das unsere sprache geradeso lös, die Gothen ohne zweifel lius hieszen von liusan perdere, consumere, devorare (Graff 2, 263.)

teku curro, takas semita, curriculum, isztoka decursus. żelu vireo, zalias viridis, żolė herba. wedu duco, westi ducere, wadas dux, wadzioti ducere. neszu fero, naszta onus. Im sanskrit und zend waltet A rein durch: tan tendere tatana, vah vehere, vahâmi veho, zend. vazâmi; sad sedere, sasada sedi; svap dormire, saśvapa dormivi. dies A macht mir wahrscheinlich, dasz das gr. *O* in *γέγονα μέμονα τέτροφα* u. s. w. eher dem skr. A gleich stehe als dem goth. U, wie es auch in vielen andern fällen dem A entspricht.

Dem ablaut A Ô unsrer dritten conjugation ist lat. A und Â, gr. *O* und *H* gleichzustellen, wie ahd. muotar pruodar goth. brôþar, lat. mâter frâter, gr. *μήτηρ φρᾱτήρ*, zumal die pronomina sa sô gr. ὁ ἡ lehren; man vgl. ferner lat. râpum ahd. ruoba, lat. râdix altn. rôt, lat. fâgus gr. *φηγός* goth. bôka, gr. *ἠδές* ahd. suozi, gr. *μήν μῆνη* ags. môna, goth. mêna, ahd. mâno. *πῆνος* lat. panus scheint ablaut zu ahd. fano, ags. fona und verschieden von dem zu funan gehörigen
857 fôn (s. 847.) skr. kâs tussire, litth. kôstu tussio, ahd. huosto tussis, böhm. kašel, poln. kaszel; skr. jâra adulter goth. hôrs, von einem gramm. 2. 42 vermuteten haran hôr mingere. Wie im pl. ablaut der zweiten conj. Ê und Ô scheinen auch hier *A* und *H* gleich berechtigt. In der lat. schwachen conj. entspricht Â dem Ô der gothischen z. b. in piscâri piscâtus : fiskôn fiskôþs. Als lebendigen ablaut wüste ich blosz lat. lavo lâvi, caveo câvi, faveo fâvi, paveo pâvi anzuführen; alo hat alui, käme es mit altn. ala ôl auch in der form überein, so müste es lauten alo âli. gr. *θάλλω τέθηλα, θάπω τέθηπα, τέθναμεν θνήσκω.*

Das goth. EI AI I vierter conjugation begegnet sichtbar griechischem *EI OI I*, wodurch zugleich das hohe alter des goth. EI für das theoretische I gerechtfertigt scheint. ausnahmsweise steht *AI* — lat. AE und goth. AI in *αἴθων* ignis goth. aids, ags. âd, ahd. eit (vgl. *Αἴτνη*, lat. Aetna.) in *OI* ist *O* an die stelle von *A* getreten, wie wir vorhin gr. ὁ — goth. sa erblickten. *εἶδω οἶδα ἴδμεν* deckt sich mit goth. veita vait vitum, und *οἶσθα* mit vaist. *ἀείδω ἀοιδός. λείπω λέλοιπα ἔλιπομεν* — leiba laif libum, welches aus laifs *λοιπός* zu folgern. goth. teiha taih taihum weist auf ein fehlendes *δείκω δέδοικα ἔδικομεν*, wovon *δείκνυμι* übrig ist. goth. leiga laig ligum, dessen schwache ableitung laigô allein vorkommt, würde ein gr. *λείχω λέλοιχα ἔλιχομεν* darthun. *εἶκε* Il. 18, 520 videbatur, *ἔοικα* videtur. *κεῖμαι* und *κοιμάω* gehören dem ablaut und begriffe nach zusammen, *κοίμη*, der ort wo die leute schlafen, ist verengung von *κοίμη*, aber dem litth. kiemas vicus, wie dem goth. haims altn. heimr entsprechend, so dasz die volle formel heima haim himum wäre. *λιμός* (mit Ī, früher *λειμός*) fames und *λοιμός* pestis; vgl. altn. sultr f. sveltr fames, goth. sviltan mori, svults mors. *πείθω πείσω πέποιθα ἔπιθον. δείδω δέδια δέδοικα.* auf *μείχω μέμοιχα* — goth. meiga maig weisen *ὀμείχω* und *μοιχός*, vgl. oben s. 305 und vorhin haran hôr. *στείχω στοῖχος στίχος. τεῖχος* murus, moenia. *τοῖχος* murus, paries, wozu auch *τέχνη* kunst, baukunst gehört, das für *τεῖχνη* gesetzt scheint

in unsrer sprache gleich ahd. dich fossa, vallum, piscina, wofür man 858
aber ags. þic, nicht dic erwarten sollte. wie τέχνη für τεῖχνη (oder altn. flestr für fleistr, πλεῖστος) steht nun auch ἔχω für εἴχω, dessen imp. εἶχον augmentiert ist, wie εἶπον von ἔπω, mit εἴχω aber knüpft sich der ablaut οἴχομαι, dem genau das AI des goth. aih und aigum entspricht*. ἀμείβω ἀμοιβή, ἐπαμείβω ἐπαμοιβός. μείρομαι μέρος μοῖρα. πλείω πλειάς πλοῖον. πνείω πνοή (vgl. πνέω πνοή nach zweiter conj.) εἷς läszt sich, doch besser οἷος für οἰνος (s. 241) zu goth. ains halten und das litth. wienas hat IE, wie vorhin in kiemas. Einigemal steht gr. *OI* nicht dem goth. AI, sondern EI gegenüber: οἶκος veihs; οἶνος vein; in ποικίλος aber faihs ahd. fêh. gr. *EI* schwankt in das E zweiter conjugation, wie dort τείνω ἔντμα γείνομαι φθείρω und hier ἴσχω τίχνη πνέω und μέρος zeigen. dem griech. στεῖρα entspricht lat. sterilis mit kurzem, goth. stairô mit gebrochnem vocal.

Wichtig wird hier das lat. lautverhältnis Û OE I = goth. EI AI I, was dem s. 845 gefundnen UI für EI neue bestätigung bringt; das verdichten in Û ist leicht zu begreifen. da coelum dem gr. κοίλη und altn. heili (s. 681), coecus dem goth. haihs, hoedus dem goth. gait entspricht; so scheint pûnio in poena, mûnio in moenia abzulauten, und lat. ûnus weniger οἷος als εἷς, communis weniger das goth. gamains, als ein nicht bestehendes gameins. doch ist auch spûma ahd. feim, ags. fâm, sûdor ahd. sueiz, ags. svât, man nehme es dann für svoedor. Auszer dem Û erscheint aber in einzelnen wörtern Î, welches genau dem ahd. ags. altn. Î entspricht: fîdes fidus lauten ab 859
in foedus; civis ist goth. heiv, ags. hîv; vînum goth. vein, ahd. wîn; so rechtfertigt sich ahd. pînôn trucidare, tribulare aus lat. pûnire. den Sabinern hiesz der lat. Liber Loebasius**. Dem goth. AI näher wird auch AE für lat. OE geschrieben: caelum haedus maestus und so begreift sich caedo neben cûdo. des Tacitus schreibung Aestii (s. 719) stimmt nicht allein zu der angenommnen abkunft des namens aus goth. aistan, sondern auch zu des Pytheas Ὠστίωνες für Οἰστίωνες (wie κώμη f. κοίμη.) Verdichtetes Ê für OE wäre dem Î für EI analog, und scheint in der späteren schreibung des mittelalters, welche hêdus fêdus cêcus d. i. hêdus fêdus cêcus an die stelle von hoedus foedus coecus setzt, und in den romanischen sprachen umzugreifen; gleichwol besitzt es auch schon das alte latein in allen schwachen verbis

* die vermittlung der begriffe liefert διέχω, ich gehe, fahre hindurch, und ἀνέχω, ich trage, halte (wie sich auch halten und haben vertreten.) οἶνος vis scheint verwandt, vielleicht οἴω feram und sogar altn. ehu, das gehende oder tragende thier, wofür oben s. 30 goth. aihvus = lat. equus vermutet wurde. ἴσχω ist demnach nicht für *Fίσχω* = veho zu halten (Bopp vgl. gr. s. 639) und man unterscheide von ἴσχω zig sowol ἄγω lat. ago, altn. ek ôk, sl. vedu (oben s. 60) als skr. vahâmi, zend. vazâmi, sl. vezu, lat. veho, goth. viga, wovon ὄχος = ahd. wakan (s. 60), so nah sich die vorstellungen liegen, denn ὀχέω heiszt auch ich trage, ertrage.

** in der aussprache mochten Û und OE (pûnio poena) an einander grenzen, etwa wie das niederländische OE den laut Û empfängt.

auf -ére, wie das goth. AI ausweist, wovon näher cap. XXXIV. Den kurzen urlaut I kann ich nur in video aufzeigen, das mit vitum und ἴδμεν parallel steht, wie das Ī in vīdi mit EI in veita und εἶδω, dem AI in vait. *OI* in οἶδα entsprechendes hat das latein nichts; gerade so ist I in dico dicare, Ī in dico dicere, nichts dem goth. taih gleiches. aber video vidi gleicht dem caveo cāvi wie goth. vitum vait dem faran fōr. Überhaupt zeigt die gesamte lat. sprache keine wurzel, durch welche die formel Ī (Ĭ) OE I lebendig waltete.

Im sanskrit sehn wir dem goth. EI AI I gegenüber Ī Ē I, was völlig gleich käme der alts. bezeichnung dieser laute, Ē heiszt guna von I, d. h. es ist AI und entspringt durch ein dem I vorgetretnes A. zu οἶδα ἴδμεν, vait vitum stimmt vollkommen vēda vidima (praes. vēdmi vidmas), doch kein Ī zeigt sich in diesem verbum, wie eigentlich auch gr. εἶδω und goth. veita (in solchem sinn) nicht vorhanden, blosz zu füllung der formel anderswoher entnommen sind. skr. ēmi pl. imas hat hingegen gr. εἶμι pl. ἴμεν sich zur seite, d. h. εἶμι steht
860 für οἶμι. auch im skr. phēna, sl. pjena, litth. pienas darf sich Ē dem goth. AI vergleichen, wenn man aus ahd. feim, ags. fām ein goth. faims schlieszen mag. bhid findere ist das goth. bitan, und hat im praet. bibhēda pl. bibhidima. mēgha nubes weist neben dem gr. ὀμίχλη und litth. migla auf die wurzel migh, welcher das altn. miga meig, lat. mejere mingere und das goth. maihstus, vielleicht auch milhma nubes gehören, was nach Ropp umstellung von miglma maihlma ist. hingegen śvētas ist goth. hveits, dēha vielleicht goth. leik (s. 354.) für lat. aes, goth. ais gilt skr. ajas, ungefähr wie goth. mais zu majis, lat. magis, und goth. aikan, ahd. gēhan zu lat. ajere sich verhalten.

Dem goth. IU AU U fünfter conjugation zunächst treten wieder die gr. *EY OY Y*, doch verengen sich *EY* in langes *Y*, *OY* in *Ω*; aber vollständig entfaltete verba beibringen kann ich nicht. *χεύω* (gewöhnlich schon *χέω*) *χεύσω κέχυκα ἔχυσα* gleicht dem goth. giuta gutum, *χοῦς* (ahd. guzfaz, nhd. gieszfasz) wird gedeutet aus *χόος*, aber *οὖς* ist offenbar goth. ausō. *πνεύω* (gewöhnlich *πνέω*) *πνεύσω πέπνευκα πέπνυμαι* und davon *πνοῦς* flatus f. *πνόος*. *φεύγω πέφευγα πέφυγμαι*, doch der volle ablaut sollte formen wie *κέχουκα πέπνουκα πέφουγα* zeigen! *πεύθω πεύσω πέπευθα ἔπυθον πύθος*. *πευθώ* notitia, *πεύθομαι πέπυσμαι ἐπυθόμην*. *ῥέω* f. *ῥεύω*, *ῥεῦμα ῥεῦσις ῥύσις*. *λεύκος* stellbar zu goth. liuhadeins und lat. lucidus, *πεύκη* zu ahd. fiohta, *πῦρ* zu ahd. fiuri und lat. pūrus, *δρῦς* zu triu, *κλῦθι κλῦτε* zu ahd. hlosē hlosēt!

Im latein Ū AU U, doch wieder nicht in einem verbum aufzuweisen, nur aus einzelnen wörtern zu gewinnen. auris entspricht dem goth. ausō, litth. ausis, augeo dem goth. auka. fugio fūgi dem gr. *φεύγω*, dūco dem goth. tiuha, und wie neben dico ein dico, so neben dūco ein duco in educare; fugio fūgi analog dem video vidi, caveo cāvi. das verengen von plaudo in plōdo gleicht dem des goth. baud in ahd. pōt. claudo (ahd. sliuzu) nimmt an reclūdo inclūdo.

Im sanskrit Û Ô U, wiederum gleich dem alts. ablaut lôku lôk lukun. Ô ist guna des U, folglich AU und dasz es ursprünglich so 861
ausgesprochen wurde lehrt die heilige formel ôm = aum, welche mit den drei buchstaben A U M die göttliche trinität Brahma Vishnus Sivus ausdrückt (Bopps gloss. 61ª). die wurzel bhudsch flectere bildet ihr praet. bubhôdsch = goth. biuga baug bugum, die wurzel rud plorare ruróda = ahd. riuzu rôz ruzum, die wurzel budh novisse bubôdha. im litth. raudoti flere rauda fletus erscheint der zum goth. AU stimmende diphthong.

Die untersuchungen dieses capitels haben das ergebnis, dasz der ablaut in unserer sprache dem wesen und der natur des vocalismus am treusten bleibt und eine gewaltige regel aus ihm entfaltet, die in den urverwandten sprachen bedeutsame vorzeichen ankündigen; dasz zwar die deutschen laute den lateinischen zunächst treten, aber die griechische sprache vor allen andern in vorneigung zum ablaut mit der unsrigen grosze gemeinschaft zeigt.

Wenn häufig in deutscher sprache einzelne nomina im ablautsverhältnis stehn, ohne dasz verba dazwischen walten; so bin ich nicht gemeint, immer den bestand einer wirklichen verbalform aus der formel zu folgern und zu behaupten. die sprache ist so von dem ablaut durchdrungen, dasz, könnte man sagen, einzelne wörter von selbst in ihn rinnen. zum beispiel das ahd. ahsa axis, ahsala axilla und uochasa ascella sind sich unmittelbar verwandt, doch gab es vielleicht nie ein verbum ahsan uohs, so genau dies gebildet wäre wie wahsan wuohs. nicht anders steht dem goth. asts, ahd. ast ramus das altn. ôst arteria aspera, ags. ôst nodus, squama, alts. ôst nodus in ligno* zur seite, ohne dasz man berechtigt würde schon ein astan uost aufzustellen.

Diese herschaft der ablaute wird sich noch viel weiter ausgedehnt 862
zeigen. ihr gesetz waltet zwar wesentlich mitten in den wurzeln, allein es äuszert auch merkwürdigen, der beobachtung bisher entgangnen einflusz auf die flexionen und wortableitungen. Im allgemeinen sei hier blosz angekündigt, dasz wie die kurzen vocale basis der aufsteigenden ablaute sind, auch in der verbalen flexion kurzer vocal den indicativ, in der nominalen das masculinum, langer hingegen dort den conjunctiv, hier das femininum beherrsche.

Welcher zusammenhang zwischen ablaut und einem andern bildungsmittel der sprache, das er zu begleiten pflegt, obwalte, soll das nächste capitel ins licht setzen.

---

* im gedicht von der Soester fehde (1445 — 1447) s. 591. 648. 671. 709 die redensart 'hoggen op einen oest' (: Soest), auf einen knoten im holz hauen, d. h. schwierigkeiten finden. in einem lied auf die Hildesheimer stiftsfehde (1519) s. 194 'hauwen up den quast', mit derselben bedeutung.

XXXIII.

DIE REDUPLICATION.

863 Wie der einfache vocal durch vortritt eines andern gunirt oder diphthongiert wird und wie dann die wurzel ablautet haben wir gesehn; dem sprachgenius steht aber noch eine aushülfe zu gebot: er läszt den anlaut der wurzel selbst vortreten und sich doppeln. das wort wird gleichsam erst schwächer und zur hälfte angeschlagen, um dann nochmals desto voller und vernehmlicher zu erschallen.

Am nachdrücklichsten wirkt diese verdoppelung, wenn nicht das halbe, sondern ganze wort sich selbst vorangeht z. b. im ahd. sôsô (goth. svasvê), dohdoh, lat. quamquam u. s. w. unsere sprache liebt es, nach dem grundsatz der ersten und zweiten reihe des ablauts, dem Alaut einen I oder Ulaut vorher zu schicken, sei es in losen oder zusammengefügten wörtern, z. b. blicken blacken Helbl. 3, 317; timpen tampen Tit. 190; enplipfes und enplapfes Helbl. 3, 364; wigen wagen; gugen gagen; glunken glanken; singsang; wirrwarr; noch mehrere sind gramm. 1, 562 gesammelt, aus welchen allen man einen schlusz für den höheren rang des A ziehen könnte, insofern die laute der vorangestellten wörter oder silben nur eine zweite, schwächere potenz zu enthalten scheinen.

Solche volle wiederholungen sind jedoch zu lebhaft, um anders als sparsam in der rede verwandt zu werden, und ungeeignet einen wolthätigen hebel der flexion, der allenthalben auftreten musz, zu be-
864 gründen. die sprache ist ihrem innersten wesen nach haushältig und zieht was sie mit geringen mitteln erreichen kann jederzeit gröszerem aufwand vor.

Angemessener in diesem sinn scheinen demnach substantiva gebildet, welchen es genügt einen theil der wurzel vorauszusenden. ein merkwürdiges altes beispiel ergibt das ahd. wiwint turbo (Graff 1, 624), das ich in goth. vaivinds übertrage, und gerade denselben begrif drückt auch gr. λαῖλαψ, von der wurzel λαμβάνω ἔλαβον λαφῦσαι aus, das wort wird durch die doppelung intensiver und erreicht die vorstellung des stürmenden wirbelwinds; auch μαῖμαξ von μαι-

μάω μαμάσσω enthält sie*. ahd. fifaltra fifaltara, noch heute in Oberdeutschland feifalter pfeifalter, ags. fifealde, verderbt in fiffalde, nnl. vijfwouter scheint minder dem lat. papilio, prov. papalho parpalho, lomb. parpalia, it. farfalla nachgeahmt, als das urverwandte, vortrefflich erfundne wort, weil der schmetterling seine flügel faltet und entfaltet und wie ein zelt auf und zusammen schlägt; vielleicht wurde dieser name des zelts eher von dem thier entnommen, als umgekehrt. nicht zu übersehn, dasz unsere sprache auch alle schmetterlinge einfach falter zwiefalter tagfalter nachtfalter nennt. wahrscheinlich gehört zu papilio noch das gr. *ἠπίαλος ἠπίολος* schmetterling, alp und fieber, dessen ursache man dem geisterhaften thier beilegte (mythol. s. 1107.) das altn. fidrildi, schwed. fjäril weicht aus in die vorstellung eines staubgefiederten vögleins.

Im latein zeigen sich mehr solcher wollautenden namen, zumal für thiere, und es kann dabei onomatopoeie mitwalten. das zirpende heimchen (ahd. heimili, mhdheimo) heiszt cicâda, wie *τέττιξ* zu stehn scheint für *τέτριξ*; der klappernde storch ciconia, der rufende gauch cucûlus, gr. *κόκκυξ*, skr. kôkila, poln. kukawka, serb. kukavatz kukavitza; deutsche volkslieder des 16 jh. haben gutzgauch, gleichsam den gugetzenden vogel. noch heute sagen wir für gans gigak, für schnattern gigaken (Schüller schrieb gagaken.) der glühwurm heiszt lat. 865
cicindela, worin candela steckt. Aber noch auszer thiernamen reduplicieren andere schall und bewegung ausdrückende wörter; in der Schweiz ist gigampfe schaukel und gigampfen schaukeln. bekannter sind die lat. susurrus, cincinnus, tintinnum und tintinnio.

Aber die griechische sprache entfaltet auch in diesen beziehungen eine solche fülle, dasz ich beispiele nur anführen kann und auf andere arbeiten verweisen musz**. die adjectiva *δαίδαλος* kunstfertig, *παίπαλος* steil führen auf participia *δαιδαλόεις παιπαλόεις*, also auf die verba *δαιδάλλω παιπάλλω*, in welchen aber die verdoppelung durch das ganze verbum reicht, wie im lat. susurro, titillo, titubo. gr. *πέρπερος* lat. perperus mögen sich berühren mit *πορφύρα* lat. purpura, vielleicht mit der neugriechischen *Πορπηροῦνα* (mythol. s. 561.) Reduplication scheint ferner das lat. memor, memoro, memoria, wozu ags. mimor meomor geminor und irisches meamhair memoria bedeutsam stimmen; gehört dahin *μιμέομαι*, *Μίμας* und der göttliche Mimi unsers alterthums (mythol. s. 352), so gliche dieser wie im begrif auch in der namensbildung dem gr. *Δαίδαλος*.

Man darf erwarten, dasz ebenwol im sanskrit eine fülle solcher bildungen vorhanden ist, z. b. vivadha bedeutet weg und zugleich pferd (vgl. oben s. 858); vivâha nuptiae, vivâhja gener; tittiri *τέτριξ* oder *τετρίων*, litth. teterwa; pippala ficus religiosa u. a. m.

---

* Zeus hiesz *μαιμάκτης* (oben s. 76), der wirbelwind, wie Zin und Phol turbo (mythol. 184. 262. 599); Wuotans wildes heer fährt zur zeit der herbststürme im monat *Μαιμακτηριών*.

** Heinebach de graecae linguae reduplicatione praeter perfectum Giessae 1847 sammelt reichlich und prüfend.

Reduplication im eigentlichen verstand ist vorhanden, wenn sie, gegenüber der einfachen gestalt des praesens, das praeteritum ausdrückt. wie der ablaut gegen den vocal des praesens absticht, hebt die wiederholung des wurzelanlauts den begrif der vergangenheit heraus.

Unter den deutschen sprachen gibt fast nur die gothische reduplicationen kund; in allen übrigen sind sie verwischt und verwandelt.

866 Durchgehends hat die gothische reduplicationssilbe den diphthongischen laut AI, über den man sich nicht durch das lat. und griech. E an derselben stelle irren lasse. was die consonanz betrift, so kann kein zweifel obwalten, wenn die wurzel mit einfacher anlautet. von mehrfacher consonanz geht nur der erste buchstab in die reduplication, d. h. von HL SL BL FL þL BN PR FR GR nur H S B F þ B P F G; doch haften die festeren verbindungen SP SK ST und HV, letztere fast nothwendig, weil dafür in der schrift das unauflösbare zeichen ⊙ dient.

Wichtig ist nun das verhältnis der reduplicierenden verba zu den ablautenden: reduplicieren können nur solche gothische wurzeln, deren vocal einem ablaut des praet. entspricht; kein reduplicierendes goth. verbum hat den vocal des praesens der ablautenden.

Hiernach ergeben sich vorerst fünf reduplicierende conjugationen, den fünf ablautenden parallel.

I. halda haihald haihaldum haldans. valda vaivald vaivaldum valdans. gastalda gastaistald gastaistaldum gastaldans. salta saisalt saisaltum saltans. falþa faifalþ faifalþum falþans. usalþa (senesco) usaialþ usaialþum usalþans. pragga paipragg paipraggum praggans. blanda baibland baiblandum blandans.

II. faha faifah faifahum fahans. haha haihah haihahum hahans. mutzumaszen vielleicht ara aiar aiarum arans, neben dem schwachen arja arida. langes Ê des pluralablauts hat slêpa saizlêp saizlêpum slêpans und vermutlich auch blêsa baiblês baiblêsum blêsans.

III. hvôpa hvaihvôp hvaihvôpum hvôpans. blôta baiblôt baiblôtum blôtans.

IV. afaika afaiaik afaiaikum afaikans. laika lailaik lailaikum laikans. gaþlaiha gaþaiþlaih gaþaiþlaihum gaþlaihans. skaida skaiskaid skaiskaidum skaidans. haita haihait haihaitum haitans. maita maimait maimaitum maitans. fraisa faifrais faifraisum fraisans.

V. hlaupa haihlaup haihlaupum hlaupans. auka aiauk aiaukum
867 aukans. flauta (superbio) faiflaut faiflautum flautans. stauta staistaut staistautum stautans. wahrscheinlich auch bauta (tundo) baibaut baibautum bautans.

Das einzige slêpan und blêsan befremdet. sie tragen den pluralablaut slipa slap slêpum, blisa blas blêsum zur schau, obwol kein reduplicierendes verbum auf U, I, U mit den pluralablauten der ersten, vierten, fünften reihe gebildet erscheint. vielleicht ist flem slêpan ahd. slâfan analog, dasz goth. fahan und hahan ahd. fâhan lauten.

Es sind aber auszerdem noch drei reihen anzusetzen, welchen eigen ist, der reduplication den ablaut Ô zu gesellen.

VI. flêka faiflôk faiflôkum flêkans. têka taitôk taitôkum têkans. rêda rairôþ rairôdum rêdans. grêta gaigrôt gaigrôtum grêtans. lêta lailôt lailôtum lêtans. bedenklich scheint das aus der unsichern lesart saisvôr Marc. 6, 19 gefolgerte svêran insidiari, und durch keine analogie gestützt, denn ags. servian, ahd. sarôn würde allenfalls auf sarvan saisarv nach I führen, vgl. goth. sarva machinae.

VII. laia lailô lailôum laians. saia saisô saisôum saians. vaia vaivô vaivôum vaians. zu vermuten auch faia (*μέμφομαι*) faifô faifôum faians und maia (meto) maimô maimôum maians.

VIII. baua baibô baibôum bauans. bnaua baibnô baibnôum bnauans, welche beide noch des belegs fürs praet. ermangeln. baua baibau nach V ist so wenig annehmbar, als saia saisai gilt; auch scheinen VII und VIII gerade vocalisch ausgehende wurzeln zu enthalten, deren AI und AU des aufschlusses bedarf und dem in IV und V ungleich ist. hauan haihô fehlt bei Ulfilas durchaus, er verdeutscht *δέρειν* durch bliggvan oder slahan.

Von den übrigen deutschen sprachen gewährt, wie schon s. 661 gesagt wurde, die ags. unverkennbare überreste der reduplication, doch nur in vier wörtern, die ich in Andr. und Elene aufgewiesen habe: lâce leolc leolcon lâcen; hâtan hêht hêhton hâten; læte leort leorton læten; ræde reord reordon ræden und ebenso ondræde ondreord ondreordon ondræden. wer sieht nicht in leolc hêht reord zusammendrängungen von lælâc hælhât ræröd = goth. lailaik haihait rairôd? entstellter ist leort, vielleicht nach analogie von reord? aus lælôt leolt, 868
welche letzte form angemessen schiene; immer sind es noch die wurzelhaften anlaute L H R, die mitten im praet. auftauchen. man dürfte andre mehr rathen, für feallan ein altes feofell, für heâvan heoho, für sâvan (serere) seoso, für mâvan (metere) meomo, für grætan geort = geogret, doch die verengung kann verschiednen weg eingeschlagen haben.

Im ahd. bietet sich bei Kero (ed. Hattemer p. 57) dar piheialt, das noch nahe liegt an piheihalt = goth. bihaihald; warum sollte die ältere sprache nicht auch heiheiz, leilâz, meimeiz = haihait, lailôt maimait besessen haben? jenes wichtige fifaltara läszt ein ahd. fifalt feifalt = goth. faifalþ vermuten. das keronische heialt ist schätzbar auch darum, weil es ahd. EI an der stelle des goth. AI zeigt, und uns des echten diphthongs nochmals versichert.

Weitere spur hat die altn. sprache, sie bildet von rôa remigare ein praet. reri, von sôa serere seri, wo die ags. sprache rôvan reov, sâvan seov bietet. man weisz nicht, wie die Gothen rudern ausdrückten, rôan oder raian? das praet. unbedenklich rairô, welches im altn. reri übrig ist; seri aber steht für sesi seso = goth. saisô, und selbst das lat. sero scheint aus seso entsprungen, folglich reduplicative form. Aber nun musz auch altn. grôa virere praet. greri, ags. grôvan greov ein goth. grôan gaigrô sein, während nâa neri dem goth. bnaua baibnô,

allein snûa sneri dem blosz ablautenden snivan snau gegenüber liegt. gnûa fricare praet. greri scheint gleichviel mit nûa*. aus snivan snau könnte sich reduplicierendes snauan saisnô entfaltet haben?**

869 Nun fragt es sich vor allem: was ist aus den goth. reduplicierenden wörtern geworden, seit ihre eigenthümliche form erlosch?

Statt des ags. heht leolc leort reord stellt sich bald hêt lêc lêt rêd ein, statt des ahd. heialt hialt (vielleicht erst hialt, wie ßfaltara?) und hêlt, und in allen übrigen wörtern herscht, ohne spur des reduplicierenden consonants, ein diphthongischer, wie es scheint, zusammengedrängter vocallaut, ags. EO oder Ê, ahd. IA IE oder Ê: ags. heold = haihald, veold = vaivald, fêng = faifah, sceod = skaiskaid, bleop = haihlaup, slêp = saislêp, lêt = lailôt, grêt = gaigrôt; ebenso ahd. hialt wialt fiang sciad bliaf sliaf plias liaz, oder auch: healt wealt oder hêlt wêlt fêng. Also scheint der schlusz gestattet: wie lêc a. leolc lailaik, hêlt hialt auf heialt heihalt haihald zurückführen, setzt auch in allen übrigen die verengte form eine immer weitere und ursprünglich reduplicierende voraus.

Einigemal bietet Notker, der sonst liez hielt hieng sciet u. s. w. mit IE schreibt, IU, nemlich howen hiu hiuwen und loufen liuf liufen; wirkte hier das U des diphth. AU OU in haihlaup haihlaupum nach? oder das Ô im vermuteten haihô haihôum? Tatian gewährt hio hiof und von ruofan riof, von wuofan wiof, neben liez hielt, während bei Otfried liaz hialt zu liaf riaf wiaf stimmen; wissen möchte ich, ob dieser von howan gleichfalls hia bildete? Noch mhd. dauern solche unterschiede: hiu Nib. 2221, 3 hiuwen Nib. 2215, 1 und liuf Nib. 877, 3 in C, liufen Er. 2447, neben hiew Wh. 392, 16 hiewen und
870 hief liefen bei den meisten***, und von ruofen finde ich blosz rief riefen; kaum noch darf man zu houwen und nouwen ein starkes hiu und niu erwarten.

Aus gleichem grunde steht den altn. falla fêll, halda hélt, blanda blétt, ganga géck, hanga héck, sveipa svêp, heita hêt, leika lêk, grata grêt, láta lêt, blása blês entgegen hlaup hliop, ausa ios, höggva hio, hua hio, und blês neben ios bestätigt mir den angenommnen unterschied zwischen goth. haiblês und haihô = altn. hio, haihlaup = altn. hliop, ahd. liuf, obschon gaigrôt lailôt altn. grêt lêt lauten, ahd. liaf und liuf, mhd. hief und liuf schwanken.

---

* die gewohnheit dieser praeterita seri sneri gneri reri scheint auch unorganisches freri congelavit für fraus und sleri percussit für slô herbeigeführt zu haben. sleri steht formm. sög. 10, 394 und der pl. slôro 10, 403.

** Völuspâ bietet strophe 6. 9. 27. 29 in Rasks ausgabe die wiederkehrenden zeilen:

þâ gengengo regin öll â rökstôla
ginnheilög god ok um þat gettuz,

was mich gramm. 1, 916 an reduplication denken liesz, obschon eher gegângo zu erwarten wäre; wahrscheinlich aber ist gengengo bloszer schreibfehler (Munchs ausg. s. 185) und gêngo zu lesen.

*** hiu liuf könnten schwäbisch scheinen, hie (hiew) hief bairisch; nhd. hieb lief.

Noch etwas anders verhalten sich die ags. feallan feoll, veallan veoll, healdan heold, hleápan hleop, vêpan veop, rôvan reov, heávan heov, blâvan bleov, sâvan seov, mâvan meov zu spannan spênn, blandan blênd, fangan fêng, hâtan hêt, lâcan lêc, slæpan slêp, grætan grêt, lætan lêt, ondrædan ondrêd. hatten aber lêc lêt rêd früher leolc leort reord, so scheint ihr vocal unabhängig von dem des praesens.

Im nhd. hat sich überall IE eingesetzt, nicht blosz in hielt gieng fieng hieng (unhochdeutsch ist ging fing hing) hiesz schlief rieth, sondern auch in hieb und lief.

Man könnte darauf verfallen, dasz diese ahd. IA, mhd. nhd. IE der praeterita nicht aus zusammendrängung älterer reduplication entspringen, vielmehr einen eignen ablaut bilden; gerade fand die theorie s. 849 eine lücke, die sich hier zu füllen schiene. dem A und Ô zur seite stehn sollte A und Ê, und wie Ô aus UA gienge Ê hervor aus IA, nach analogie des goth. fêra hêr — ahd. fiara hiar. ahd. fallan fial, haltan hialt, salzan sialz wären also nicht vergleichbar dem goth. haldan haihald, saltan saisalt, sondern entsprossen aus reinem ablaut, so gut wie stantan stuont, waskan wuosk? Diese ansicht hätte allen schein, wenn blosz A, IA erschiene, schwindet aber vor dem bedenken, dasz auch ahd. EI, IA; Ô, IA; Â, IA gelten, deren IA unmöglich ablaut von EI Ô Â sein kann, und noch mehr davor, dasz die historischen, auf verengung zielenden übergänge, wie sie heialt, hêht leolc leort reord an hand geben, für nichts geachtet werden müsten. Es bleibt also dabei, dies IA ist aus dem zusammendruck der 871
reduplicationssilbe entsprungen*.

Ohne die gothische reduplication würde freilich niemand geahnt haben, dasz ein so wirksamer hebel der verbalflexion auch in der deutschen sprache walte und die IE unsrer heutigen praeterita nur aus ihm zu deuten seien.

Es fällt auf, dasz er den slavischen und litthauischen conjugationen gänzlich abgeht. zwar redupliciert auch kein keltisches praeteritum, merkwürdig aber ist, dasz zuweilen aus irischen intransitiven transitiva mit reduplication geleitet werden, z. b. freagh ich antworte, fafraigh ich mache antworten, frage; reagh ich walte, riaraigh ich theile aus; claidh ich grabe, ceachlaidh ich zerstöre; mair ich lebe, meamhair ich mache bleiben, erinnere mich** (vgl. memor s. 865); dieser zug hängt offenbar zusammen mit der zeugung deutscher transitiva aus dem ablaut intransitiver (s. 850.) Überhaupt aber scheint die reduplication dem neuen sprachgeist immer weniger zuzusagen. wie uns die gothische, den Romanen die lateinische reduplication erloschen ist, zeigt sich die lateinische und gothische selbst schon als eine in abnahme und aussterben begriffene form.

---

* auch Bopp stimmt zu, vgl. gramm. s. 833. es sei erinnert an das ahd. priestar, ags. preost aus presbyter, ahd. fliedima mhd. fliene aus phlebotomum (gramm. 1, 188.)

** Leo in Haupts zeitschr. 3, 531.

und erst aus dem griechischen und sanskrit vermögen wir ihre durchgreifende macht zu erkennen. Selbst die Neugriechen haben sich der reduplication und damit des alten praeteritums entäuszert.

Die lateinische zählt nur noch einige zwanzig verba, während die gothische, wäre uns ihr umfang vollständig bekannt, mehr als doppelt so viel besitzen würde.

Aber der im gothischen einförmige reduplicationsvocal hat im latein günstige manigfaltigkeit. doch niemals lautet er A, sondern schwaches E erscheint, wenn die wurzel A oder selbst schon E führt; pa-
872 rio peperi, fallo fefelli, pario peperi, pedo pepedi, pendo pependi, pendeo pependi, tendo tetendi, cano cecini, auf mano führt memini, cado cecidi, pago pango pepigi, tango tetigi. I, O und U bleiben, wo sie in der wurzel sind: scindo sciscidi (nachher blosz scidi, in der alten gestalt dem goth. skaiskaid ähnlich), disco didici f. didisci, posco poposci, spondeo spopondi f. spospondi, tondeo totondi, mordeo momordi, curro cucurri, pungo pupugi. nur pello bekommt pepuli, nicht pepelli und statt cucurri galt, nach Gellius, auch cecurri. aus tuli latum f. tlatum ist ein verlornes tello tetuli oder tollo tutuli zu schlieszen? vgl. tollo sustuli. caedo hat cecidi. für E und O mögen ältere A gegolten haben, z. b. für peperi ein papari, für momordi ein mamardi. do dedi und sto steti sind keine reduplicationen, wie das nächste capitel darthun soll.

Von groszer ausdehnung ist die griechische reduplication, da sie nicht nur jedes praeteritum act. med. und pass. bilden hilft, sondern auch in alle modos reicht bis in die participien, welche lat. und gothisch nie reduplicieren, und wie die goth. sprache überhaupt kein praet. imperat. oder infinit. auszudrücken vermag, ist auch dafür von keiner reduplicationsform die rede; dem latein stehn wenigstens die praet. inf. pepulisse cucurisse u. s. w. zu diensten. Nur der lateinische vocalwechsel in der reduplicationssilbe gebricht der griech. conjugation, welche, wie die gothische AI, für consonantisch anlautende verba durchgehends E verwendet und diesem die media oder tenuis des stamms vortreten läszt; lautet er auf aspirata an, so wird entsprechende tenuis wiederholt, um der härte zweier aspiraten auszuweichen (s. 361.) Dagegen hat die griech. sprache, namentlich für die starken verba, im geleite der reduplication häufig ablaut: *πέμπω πέπομφα*, *πέρθω πέπορθα*, *δέρκω δέδορκα* (warum nicht *μέλπω μέμολπα*?), *γένω γέγονα*, *μένω μέμονα*, *τρέφω τέτροφα*, *θάπω τέθηπα*, *θάλλω τέθηλα*, *λείπω λέλοιπα*, *πείθω πέποιθα*, nur bei *φεύγω πέφευγα*, *κεύθω κέκευθα* nicht, wo aber mit sicherheit auf ein älteres *πέφουγα κέκουθα* darf geschlossen werden. auch für *τύπτω τέτυπα* auf ein älteres *τέτουπα*.

873 Im sanskrit gilt reduplication beinahe in griechischer allgemeinheit, dazu lateinischer wechsel des vocals in der reduplicationssilbe, ablaut aber nur in den unsrer vierten und fünften conjugation entsprechenden reihen: bhid — lat. findere fidere, goth. beitan, praet. bibhêda pl. bibhidima; bhudsch — goth. biugan, praet. bubhô-

dscha pl. bubhudschima; rud — abd. riozan, praet. ruôda pl. rurudima; tup — τύπτειν, praet. tutôpa pl. tutupima. hingegen die unsrer ersten und zweiten conj. vergleichbaren lauten nicht ab; bandh ligare, praet. babandha pl. babandhima; mard mordere, mamarda mamardima; tan tendere, tatana tatanima; svap dormire, suśvapa suśvapima; tap urere, tatapa tatapima; sad sedere, sasada sasadima. es gilt aber auch tatâna, tatâpa, sasâda unserm pluralablaut zweiter conj. ähnlich. wie wenn griech. πέπομφα γέγονα *A* enthielten, das in der wurzel zu *O*, im praefix zu *E* geschwächt wurde? doch gleicht dem *O* unser U in bundum, munum.

Es sind aber wichtigere schlüsse aus diesen vergleichungen zu entnehmen.

Am meisten überraschen musz, dasz die fremde, urverwandte reduplication sich weder im laut noch in einzelnen wurzeln der gothischen anschlieszt, wol aber unsern fünf ablauten: gr. μέμονα, lat. memini ist goth. man, gr. κέκλοπα, das ich mutmaszen darf, goth. hlaf, skr. sasâda goth. sat, gr. δέδορκα goth. taih, skr. bibhêda goth. bait, skr. ruruôda abd. rôz — goth. raut. Was ist natürlicher als die annahme, dasz einmal in früherer zeit für man hlaf sat taih raut eine goth. reduplicierte form galt?, deren vordern vocal ich nicht zu bestimmen wage (nur AI wird er nicht gewesen sein), wofür ich hier versuchsweise I setzen will: miman, hihlaf, sisat, titaih, riraut?* die vordersilbe wäre abgefallen, wie wir sie ausnahmsweise dem gr. οἶδα und skr. vêda mangeln sehn, welches letztere vollständig vivêda lauten sollte. Nicht anders entgeht sie aber auch vielen lateinischen praeteritis und ein lambo lehbi, facio fefâci (vgl. osk. fefakust), faveo fe- 874
fâvi, paveo pepâvi (wozu das subst. cicâda stimmt), dico dedoeci (wie coepi auf cecoepi weist), duco didauci wären im hintergrund der sprache zu erwarten; haben diese lat. praeterita ihre reduplicationssilbe abgelegt, wie lange zeit kann sie den gothischen schon entzogen gewesen sein.

Allein der reduplicationstrieb war darum nicht in ihr verschwunden, sondern bedacht sich einen neuen weg zu suchen. Näher zugesehn (s. 866) so tragen unsere reduplicierenden goth. wurzeln gerade den vocal der fünf ablautenden an sich: halda scheint aus einem hilda hald, faha aus faiha fah, blôta aus blata blôt, haita aus heita hait, flauta aus fliuta flaut zu sprieszen. Da nun den ablaut, wie wir fanden, ursprünglich reduplication geleitete, so kann man sagen, dasz die gothischen reduplicationen einer zweiten potenz angehören, und ihnen alte reduplicationen erster potenz vorangegangen sind.

Beide arten der reduplication entfernen sich darin von einander, dasz die alte auf wurzeln mit kurzem vocal, die neue auf wurzeln mit langem beruht. dort walten A I U, hier positionslange wurzelsilben oder diphthonge. beide streben allmälich nach einsilbigkeit, doch die

* längst hat Bopps scharfsinn (vgl. gramm. s. 843. 849. 850) diese reduplicationen vorausgesehn, nur dasz er maiman haihlaf saisat taitauh rairaut ansetzen würde.

erste art wirft die reduplicationssilbe fort, die zweite sucht reduplications und wurzelsilbe zusammen in eine zu drängen. dort bleibt dem verkürzten praet. alle manigfaltigkeit des ablauts, hier entspringt einförmiger diphthong. man begreift den grund des unterschieds: die kurze silbe konnte leicht aphaeresis erfahren, die lange widerstand und gab sich nur zur verschmelzung her.

Die lat. griech. skr. reduplication richtet das aus was unser ablaut, d. h. zeugt aus dem praes. ein praet., die goth. reduplication hingegen setzt das praet. wieder zurück als praesens, und bildet mit nochmaliger reduplication ein neues praeteritum. da aber das deutsche ablautspraet. in der regel lange silbe hat, nemlich in erster conj. durch position, in dritter, vierter, fünfter durch natürliche vocallänge, so steht auch dem neugesetzten praesens diese länge zu, und man wird begreiflich finden, warum zur reduplicationssilbe der diphthong
875 AI verwendet wird, was einen gegensatz macht zu den kurzen vocalen der alten reduplication an gleicher stelle. zugleich entfernt sich aller zweifel, den man über die natur dieses AI hegen könnte.

Die einzige zweite goth. conjugation hat in ihrem praet. sg. kurzen vocal und scheint ihn auch in die neue reduplication hinüber zu nehmen, wenigstens nach dem goth. faifah und haihah. doch die neigung zur länge zeigt sich wiederum im ahd. fâhan und hâhan, wie im goth. slêpan selbst, das mit pluralablaut gebildet wurde.

Mit demselben Ê scheint aber auch die sechste gothische redupl. conjugation aufzutreten und eines neuen ablauts in O fähig geworden zu sein, dem sich in den übrigen dialecten nichts verwandt findet. lailôt rairôd haben ahd. ein praet. liaz riat, wie haihait oder saislêp ahd. hiaz sliaf lauten.

In den vocalauslautigen wurzeln der siebenten und achten conj. darf man dem AI und AU wahre und ursprüngliche natur eines diphthongs abstreiten. hauan z. b. entfaltet AU wie der gen. maujôs von mavi, wo die wurzel mag keinem zweifel unterliegt, kann also der wurzel bag angehören, folglich das Ô in baibô entsprungen sein wie in stôjan stauida. nicht anders urtheile ich über die andern verba dieser beiden conjugationen, von denen ich näher zu handeln weiterer gelegenheit aufspare.

Zwischen beiden reduplicationen, der alten und neuen, für einzelne wörter berührung und übergang nachzuweisen ist schwerer als es scheinen sollte. goth. flauta *περιτρεύομαι*, faiflaut entspricht dem ahd. flôzu fliaz, das ich aus flaozlîhho elate (Graff 3, 753) folgern darf. dies flôzan geht nun hervor aus dem ablautenden fliuzu flôz, welchem kein entsprechendes goth. fliuta flaut aufzuweisen ist*. dem
876 altn. reduplicierenden snûa sneri, welches etwa im goth. saisnau gelautet haben könnte, musz das goth. snivan snau voraus gegangen sein.

---

* mit beiden kann das goth. flôdus, ahd. fluot, ags. flôd wenigstens nicht unmittelbar zusammenhangen. ich möchte es fl-ôdus (für flutôdus) nehmen und mit dem -ôdus in mannisköds auhjôdus vergleichen.

altn. taka tôk lautet ab, goth. têkan taitôk aber redupliciert; dies wort enthält auch eine berühmte ausnahme von der lautverschiebung, die ich s. 421 nicht hätte unbeigebracht lassen sollen: kein zweifel, dasz lat. tetigi und gr. τεταγών hinzu gehören und auch in der reduplication eintreffen, selbst den vocal des imperativischen τῆ darf man zum ô in tôk und taitôk halten. die altn. ablautende form nehme ich für älter, die goth. reduplicierende für jünger und erst aus der ablautenden gebildet. fast wie tetigi und taitôk verhalten sich sciscidi und skaiskaid, die form mit langem vocal musz auch hier jünger sein als die mit kurzem; scindo scidi geht wie findo fidi, und ihr N gleicht dem in tango und contingi, welches im praet. contigi die reduplication fahren läszt.

Jene keltische eigenheit, die reduplication für transitiva zu gebrauchen, wie unsere sprache den ablaut, verbürgt uns den frühen und naturgemäszen ursprung der gothischen reduplication; um so viel älter sein musz die den ablaut begleitende.

Ob der ablaut selbst etwas der flexion unwesentliches sei? ob tatapa und babandha auf gleicher linie stehe mit bibhôda und rurôda? ist eine frage, die so weit hinter die äuszerste grenze deutscher sprache zurückweicht, dasz ich billig nicht darauf einzugehn habe.

XXXIV.

SCHWACHE VERBA.

877 Die grammatik empfindet ein bedürfnis überall von der grundlage jüngere zuthat, von dem ursprünglichen abgeleitetes, von dem inneren äuszeres zu unterscheiden. wie mancherlei man auch mit diesen vorstellungen verbinde; es scheint zulässig und förderlich sie durch den namen des starken und schwachen auszuzeichnen. das starke soll gleichsam den typus angeben, das schwache die mittel, welche ihn, wenn er sich abnützt, ergänzen und erweitern. nach unaufhaltbarem vorschritt nimmt in der sprache das starke element ab, das schwache zu.

Man darf schon von den vocalen A I U die starken laute, E und O die schwachen heiszen. in der flexionslehre tritt aber der gegensatz noch lebhafter vor, und in der deutschen conjugation wie declination scheint es unerläszlich eine schwache form der starken an seite zu stellen.

Das starke verbum beruht auf ablaut und reduplication, welche, wie wir sahen, eng in einander gewoben sind. der ablaut gieng mitten in der wurzel selbst vor und die reduplication trat an ihre spitze. Alle schwachen verba werden durch drei characteristische vocale abgeleitet und bilden ihr praeteritum nur durch den hinten zutretenden,
878 mit jenen vocalen sich verschmelzenden eines hilfworts, welches seiner natur nach nothwendig ein starkes gewesen sein musz. Während also die starken verba unabgeleitet und ablautend sind, erscheinen die schwachen abgeleitet und unablautend.

Die folgende untersuchung hat sich zuerst auf die beschaffenheit jener vocale, dann auf die auxiliaren consonanten zu richten.

In den drei vocallauten offenbart sich wieder eine bedeutsame übereinkunft zwischen deutscher und lateinischer sprache. gerade wie die gothische ableitung der schwachen form durch I, Ô, AI, die ahd. durch I, Ô, Ê, geschieht die lateinische durch I, Â, Ê. cap. XXXII lehrte aber, dasz lat. Â dem goth. Ô entspricht und lat. Ê aus OE

AE hervorgieng, also goth. AI sich zur seite hat. Gleich dem I und A stehn A und Ô, EI und AI im ablautsverhältnis.

Wie treffend ist die gleichung gothischer, althochdeutscher und lateinischer wortgestalten:

goth.	vasja vasida.	fiskô fiskôda.	haba habaida
ahd.	werin werita.	fiscôm fiscôta.	hapêm hapêta
lat.	vestio vestîvi.	pisco piscâvi.	habeo habui

ich habe mir gestattet für piscari das ungebräuchlich gewordne piscare aufzustellen. goth. haba steht für habaia, lat. habui für habêvi, wie delêvi zeigt. die ahd. formen halten das kennzeichen der ableitung am treusten fest; es wäre überflüssig auch die der übrigen und jüngeren sprachen anzuführen, in welchen das characteristische der vocale schwindet oder zusammenfällt.

Doch eine lücke ist schon in der ältesten deutschen und lateinischen conjugation vorhanden, die man sich erfüllt denken könnte. wie mit dem ablaut AI, sollten auch mit dem ablaut AU verba abgeleitet sein, deren praesens goth. -a für -aua, das praet. aber -auda flectieren würde. im latein hätte das praes. -ao, das praet. -âvi zu lauten, weil auch hier der verengung des AI in Ê eine des AU in Ô ähnlich eingetreten sein dürfte.

In dieser vermutung bestärkt mich die griechische sprache, deren drei schwache conjugationen auf den characteristischen lauten Â Ê Ô 879 beruhen, von welchen das letzte, nämlich *ω* verengung des *ον* scheint, mithin jenem AU entspräche. *τιμάω τετίμηκα* steht für *τετίμακα*. *φιλέω πεφίληκα* vergleicht sich dem lat. habeo habui. *χρυσόω κεχρύσωκα* würde einem lat. -oo -ôvi zur seite stehn. Hier mangeln also die mit I abgeleiteten verba; es wäre unpassend das *E* in *φιλέω* aus *I* zu deuten, da das *H* in *φιλήσω πεφίληκα* deutlich auf die dem lat. Ê in delêvi entsprechende länge weist.

Unsere ableitungen mit I sind grösztentheils transitiva, die aus den praeteritis starker verba entspringen, wogegen die mit Ô und AI abgeleiteten in der regel verba intransitiver und neutraler bedeutung umfassen. Das latein hat aber oft transitiva auf are: domare domui, goth. tamjan tamida; nominare nominavi, goth. namnjan namnida.

So verhält es sich mit den ableitungsvocalen; ich schreite fort zu den consonanten des praeteritums.

Wie vom ablaut des sg. praet. gewöhnlich zu einem andern des dual. und pl. übergegangen wird, welcher sich hernach im ganzen conj. behauptet.

nam	namt	nam	nêmjau	nêmeis	nêmi
nêmu	nêmuts		nêmeiva	nêmeits	
nêmum	nêmuþ	nêmun	nêmeina	nêmeiþ	nêmeina

so musz die gesamte schwache conjugation, weil ihr, wie vorhin gesagt wurde, ein starkes verbum hilfe leistet, denselben typus an sich tragen; ihr wird angehängt im gothischen:

-da	-dês	-da	-dêdjau	-dêdeis	-dêdi
-dêdu	-dêduts		-dêdeiva	-dêdeits	
-dêdum	-dêduþ	-dêdun	-dêdeima	-dêdeiþ	-dêdeina

was ich nun auf die drei conjugationen anwenden will:

ind.	vasida	vasidês	vasida
	vasidêdu	vasidêduts	
	vasidêdum	vasidêduþ	vasidêdun
conj.	vasidêdjau	vasidêdeis	vasidêdi
	vasidêdeiva	vasidêdeits	
	vasidêdeima	vasidêdeiþ	vasidêdeina
ind.	fiskôda	fiskôdês	fiskôda
	fiskôdêdu	fiskôdêduts	
	fiskôdêdum	fiskôdêduþ	fiskôdêdun
conj.	fiskôdêdjau	fiskôdêdeis	fiskôdêdi
	fiskôdêdeiva	fiskôdêdeits	
	fiskôdêdeima	fiskôdêdeiþ	fiskôdêdeina
ind.	habaida	habaidês	habaida
	habaidêdu	habaidêduts	
	habaidêdum	habaidêduþ	habaidêdun
conj.	habaidêdjau	habaidêdeis	habaidêdi
	habaidêdeiva	habaidêdeits	
	habaidêdeima	habaidêdeiþ	habaidêdeina

Ahd. aber erlischt die erweiterung des pl. und conj. und das suffix lautet blosz:

-ta	-tôs	-ta	-tî	-tîs	-ti
-tum	-tut	-tun	-tîm	-tît	-tîn

folglich:

werita	weritôs	werita	weritî	weritîs	weriti
weritum	weritut	weritun	weritîm	weritît	weritîn
fiscôta	fiscôtôs	fiscôta	fiscôtî	fiscôtîs	fiscôti
fiscôtum	fiscôtut	fiscôtun	fiscôtîm	fiscôtît	fiscôtîn
hapêta	hapêtôs	hapêta	hapêtî	hapêtîs	hapêti
hapêtum	hapêtut	hapêtun	hapêtîm	hapêtît	hapêtîn

Im goth. und ahd. paradigma sind alle personen durch eigne endungen genau geschieden (falls ich im ahd. conj. die erste und dritte person richtig -tî und ti bestimmt habe), mit einziger ausnahme von I und III sg. ind., deren -da und ahd. -ta zusammenfällt, wie auch in der ganzen starken conjugation nam cepi und nam cepit, bad petii und bad petiit, bait momordi und bait momordit zusammen fallen. nicht anders stimmen ags. verede und verede, fiscôde und fiscôde überein.

Nur die altn. sprache, obschon sie in starker form beide personen auf gleichen fusz setzt und wie die goth. für beide nam bad beit gebraucht, verleiht nach Rask s. 270 in schwacher conj. der I praet. sg. -da, der III aber -di, unterscheidet folglich I varda von III vardi,
881 I fiskada von III fiskadi. heutzutage empfangen jedoch beide personen einförmiges -di. Offenbar gebührt dem indicativ überall kein -i, sondern nur dem conjunctiv, und wenn es sich aus dem conj. in die III ind. eindrängte, so kann man blosz sagen, dasz die I ind. das organische -a besser wahrte; zuletzt nahm auch sie -i an. ein alter

und echter unterschied zwischen -a und -i in beiden personen scheint unbegründet*.

Die gestalt dieses auxiliars musz aber nun näher erwogen werden. kein zweifel, dasz in ihm unser heutiges verbum 'thun' enthalten ist**, aber wie es ehmals noch vor eintritt der lautverschiebung beschaffen war. da die schwache verbalbildung lange vor dem wandel der stummen consonanten sich zugetragen hat, so begreift man, warum sie ihm widerstand; ihre überbleibsel im goth. ags. und altn. lauten wie in den urverwandten auf D, die hochdeutschen daher auf T an.

Nun gehn aber die begriffe des thuns und gebens in einander 882
über. dedisset wird durch ahd. tâti verdeutscht (Graff 5, 290), den Angelsachsen hiesz dôn gode : reddere deo; god dâghvamlice us dêd ûre neâde : deus quotidie nobis suppeditas necessaria. noch heute sagt der Niedersachse: do mi dat bok ins : reiche, gib mir das buch einmal. einem thun bedeutet was einem geben : machen dasz er habe.

Thun ist also unmittelbar und buchstäblich das lateinische dare, do das dat, welches sein praeteritum, dem anschein nach, reduplicierend bildet:

dedi	dedisti	dedit
dedimus	dedistis	dederunt

doch die composita nehmen I für E an:

addidi	addidisti	addidit
addidimus	addidistis	addiderunt.

ebenso wenn die reduplication ins praesens vorzurücken und für do ein dedo zeugend den begrif zu verstärken scheint:

dedidi	dedidisti	dedidit
dedidimus	dedidistis	dediderunt.

Hier aber öfnet für unsere sprachen den vermutungen sich ein weites feld. Wir würden sichrer gehn, hätte sich in der goth. sprache jenes einfache verbum gesondert erhalten; doch gerade diesmal ist von ihr für den begrif des thuns ein lautverschobnes taujan gebildet worden,

---

* was auch durch die jüngere verwendung eines unsuffigierten auxiliars bestätigt wird (gramm. 4, 94.)

** Munch will in dem tavidô feci auf der inschrift des goldnen horns eine ältere gothische form für tavida finden und den ausgang -da der dritten person beimessen. zu geschweigen, dasz auf dem denkmal keine dritte person vorkommt, und der mundart, in welcher es abgefaszt ist, für beide personen -dô (oder gar -do, denn das O in horna hat dieselbe rune) zustehn könnte; so erblicke ich auch bei vergleichung der urverwandten sprachen keinen grund, um der ersten person tavidô, der dritten tavida zuzusprechen. im sanskrit heiszt die erste person tatâna tetendi, die dritte wiederum tatâna tetendit (Bopp s. 846) und diese übereinkunft beweist mehr als die abweichung des lat. tetendi von tetendit oder des gr. *γέγονα* von *γέγονε*, selbst im latein und gr. walten hier nur kürzen, keine längen. sogar das altn. -a und -i würde nicht für -ô und -a streiten. tavidô oder tavido mag aber wol bemerkt werden als dialectische abweichung, wie sie bei einem volkstamm der kimbrischen halbinsel vorkam, welchem man das horn und die inschrift beizulegen hat. mir fällt ein, dasz auch in einer glosse zum bairischen Rudlieb II, 226 zugilprechoto (lorifregi) steht für zugilprechota.

auf welches ich hernach zurückkenken will. gleichwol musz sie früher ein praeteritum in alter gestalt besessen haben, und aus dem Ê in dêds facinus und jenen suffixen dêdum dêduþ dêdun darf ich folgern, dasz es lautete:

dada	dast	dada
dêdum	dêduþ	dêdun,

nemlich Ê ist pluralablaut zweiter conjugation und führt auf ein A des sg., also dada, dieses aber auf ein praesens dida. weil nun die theorie (s. 873) begehrt, vor allen ablautenden praeteritis eine reduplication zu ergänzen, würde, wie von nima niman, von giba gigaf, sich von dida ein didada ergeben und jenem lat. dedidi von dedo aufs haar gleichen.

Die altn. sprache stimmt darin zur gothischen, dasz sie das ge-
883 trennt stehende verbum nirgends aufzuweisen hat; desto öfter tritt es in der ahd. alts. ags. und fries. auf, doch genügt hier die angabe aus dem ahd. und ags.

ahd.	tëta	tâti	tëta
	tâtum	tâtut	tâtun
ags.	dide	didest	dide
	didon	didon	didon.

sichtbar entspricht tâtum dem goth. dêdum, wogegen tëta mehr zum ags. dide neigt. meine annahme eines goth. dada, wie sie der ablaut rechtfertigte, wird aber durch das skr. dadâu = dedi (Bopps vgl. gramm. s. 864) mächtig unterstützt.

Zumal wichtig ist mir die ahd. II praet. tâti, weil sie genau mit allen starken formen nâmi pâti kâpi u. s. w. überein trift, also vom schwachen ausgang -tôs absteht. steckt in der ahd. schwachen flexion das suffix tëta, warum empfängt die II nicht -ti, sondern tôs? sicher nur deshalb, weil zur zeit des ursprungs schwacher form die starken praeterita noch gar nicht auf -i ausgiengen; aus dem tôs folgt also, dasz auch nâmi kâpi pâti damals andern ausgang hatten, nemlich einen dem goth. -t entsprechenden. die goth. starke flexion zeigt uns in dieser person die formen namt gaft und bast (s. 362), nach solchem bast habe ich dast = didast = dedisti anzusetzen gewagt. von dast aber wird es nicht schwer halten das goth. suffix -dês abzuleiten; dem goth. ans trabs, ansts gratia, bansts horreum entsprechen die altn. wörter ás ást und bás, von hladan entspringt das ahd. hlas onus, altn. hlass, goth. runs cursus steht für runsts. kann ableitendes T ausfallen, um so viel eher das der flexion, wir sahen ags. is für ist eintreten (s. 266); warum sollte nicht die häufige verwendung eines auxiliaren anhangs -dast in dês gewandelt haben? aus -dês aber war der übergang in ahd. -tôs bald gefunden und es kommt sogar -dês und -tas wirklich vor (gramm. 1, 869). Notker schreibt -tôst, was dem mhd. -test nahe steht. unser heutiges deutsch ist instinctmäszig für die II praet. und praes. starker wie schwacher form zum ST zurückgekehrt, welches der lat. II praet. sg. unauslöschlich eingeprägt war.

Nicht geringerer bedeutung scheint der vocalische ausgang der 884
formen dada tëta und dide so wie der suffixe -da -ta; denn waren dast und täti starker flexion gemäsz, so musz es auch -a gewesen sein. man darf ahnen, dasz im höheren alterthum unserer sprache, dessen zeit unermittelt bleiben mag, nicht blosz das schwache praet. auf -da, sondern auch das starke auf -a ausgegangen sein werde: es folgt nothwendig aus der gestalt des im schwachen praet. haftenden und einverleibten starken. während die losen starken praeterita des vocalischen ausgangs sich entledigten, blieb ihm die auf anderm fusz stehende schwache form getreu. nam gaf had und alle übrigen müssen also einmal gelautet haben nama gaba hada, vielmehr, weil ihnen auch vornen die reduplication entgieng, ninama gigaba bibada, womit die deutschen verbalgestalten den lat. memini cecini, gr. *μέμονα γέγονα*, skr. babandha tatana um ein gutes näher rücken. alle deutschen und schon die gothischen praeterita stellen sich verstümmelt dar und fordern im anlaut wie auslaut ergänzung.

Zu so weitgreifendem rückgang in die geschichte unserer sprache ermächtigte -da -dês -da; wir wollen seinen eignen stamm noch genauer prüfen.

Der ablaut dêdum leitete auf dada, dada auf didada und ein praesens dida, dessen endung vorläufig dahin gestellt bleiben mag; diesem dida didada zunächst lag das lat. dedo dedidi. gewis aber ist die kürzung -da aus dada und ahd. -ta aus tata, -tum aus tâtum von hohem alter; auch das lat. do erscheint aus dedo gekürzt, folglich verhält sich dedi zu dedidi, wie lego zu lelegi oder favi zu fefavi. dedo ist keine erweiterung aus do, umgekehrt do abstumpfung aus dedo; dedo enthält so wenig reduplication als bibo, vielmehr lauten die stämme DID BIB und erst in dedidi geht reduplication zu, wie sie in bebibi zugehn würde, wenn eine solche form gälte. ein beweis liegt auch in deditum bibitum, die wieder keine reduplication einschlieszen, deren das lat. supinum unfähig ist. Reduplication steckt weder im goth. dada noch ahd. tëta, denn wie vermöchte dada in dêdum abzulauten, wäre das vordere da bloszes praefix und unwurzel- 885
haft? ahd. tëta ist schwächung von tata, ohne welches wieder kein tâtum möglich erschiene; im goth. suffix ergrif die abstumpfung blosz den sg. -da, nicht den pl. -dêdum, im ahd. fortschreitend auch den pl. -tum für tâtum, folglich den ganzen conjunctiv. Wie sollte das lat. dedi reduplication sein und von welchem stamm? gesetzt, leitete sich dare von DA, wie flare von FLA, so entspränge ein reduplicierendes dedavi, wie flo flavi f. feflavi bildet; niemand wird doch dedi aus dedai für dedavi erklären.

Aber noch sind andere, höchst merkwürdige gestalten dieses worts zu betrachten.

Vorhin führte die theorie zu einem goth. praesens dida; in der that aber lautete es ahd. tuom, mhd. tuon, alts. dôm, was auch ein goth. dôm ahnen läszt. dies tuom, dôm steht nun parallel dem goth. im, altn. ëm, ags. eom, ahd. pim, mhd. nhd. bin, lat. sum. beides

sind überreste uralter, im goth. und lat. verbum sonst allenthalben erloschner flexion, wie sie in den andern urverwandten sprachen desto deutlicher auftritt. tuom lautet skr. dadâmi, zend. dadhâmi, gr. δίδωμι, litth. dúmi, sl. damj; im und pim aber skr. asmi, zend. ahmi, gr. εἰμί, litth. esmi, sl. jesmj; wie konnte Bopp in seinem paradigma s. 638 das ahd. tuom unangeführt lassen? es trift mit dem litth. dûmi fast noch im klang zusammen, wie goth. dôm aus didôm (analog dem -da aus dada) unmittelbar gr. δίδωμι erreichen würde. in -âmi -ωμι -ôm -uom stimmt der lange vocallaut, denn gr. Ω hat hier die stelle des gewöhnlichen H (in ἵστημι τίθημι und vielen andern.) was kann aber deutlicher meinen ansatz einer wurzel DID oder DAD erweisen, als δίδωμι und dadâmi, die, ohne alle reduplication, gebildet sind*, wie skr. vahâmi, zend. vazâmi, lat. veho, goth. viga von der wurzel VAH? demnach steht ahd. tuom, in welchem aus der wur-
666 zel nichts als das einzige T haftet, für tëtuom, tituom und verhält sich zu einer gangbaren praesensform titu ungefähr wie gr. δείκνυμι zu δεικνύω oder wie gr. δίδωμι zum lat. do — dedo, oder wie litth. dúmi zu dúdu.

Auch das part. praet. dieses worts zeichnet sich aus; es lautet ahd. kitân (ketuan K. 25ª wird bei Hattemer 47 in ketaan berichtigt) mhd. getân, nhd. gethan, alts. aber giduan, ags. gedôn, engl. done, fries. dên und schon dieser wechsel ist seltsam. ich bin noch unsicher, wie die abgestumpfte und verengte form zu deuten sei. nach dem ahd. tâtum sollte tëtan, wie von trâtum trëtan gebildet werden; mir fällt bei, ob nicht das ahd. Â gegenüber dem ags. Ô erklärung finde in dem unterschied zwischen ahd. trâtum und goth. trôdum (s. 848)? vielleicht darf auch dôn sich vergleichen dem lat. dôno und dônum?

An die anomalie von thun reiht unmittelbar die von stehn und gehn; auch bei diesen wörtern scheint neben der gewöhnlichen flexion eine alte auf M (griech. *MI*) nach zu zucken. jenem tuom tuos tuot gleicht ein ahd. stâm stâs stât oder auch stêm steis steit, und gerade so schwanken gâm gâs gât und gêm geis geit; die regelmäszige form aber lautet stantu stentis stentit, gangu gengis gengit.

Offenbar verhält sich, wie tuom zu litth. dúmi gr. δίδωμι, auch stâm oder stêm zu litth. stowmi; auf die gr. form werde ich hernach zu reden kommen. das latein bietet sto steti, wie do dedi. war nun dedi unreduplicativ, so musz es auch steti sein, und nicht, wie man annimmt, entsprungen aus stesti; vielmehr verkündigt es eine wurzel STAT, parallel dem DAD, der wurzel von dedi. diese wurzel wird denn auch durch das lautverschobne goth. stôþ pl. stôþum bestätigt, welches ablaut von staþan erscheint, und nach der oben gefundnen regel ein volleres reduplicierendes stistôþ voraussetzt; die praesensformen sind jedoch durch nasales N in standan standa erwei-

* δείκνυμι und δίδωμι (= δεδείκνυμι und δεδίδωμι) tilgen δε-, wie lat. do und dedi de-.

tert worden. gleich diesem goth. standa stôþ verhalten sich das ags. stende stôd stôdon und altn. stend stôd stôdu; ahd. aber begann das N auch ins praet. vorzurücken und stuant stuantum, stuont stuontum, 887
neben dem noch vorbrechenden stuat stuatum, stuot stuotum zu erzeugen. das praesens standa, stantu verhält sich aber zu jenem alterthümlichen ahd. stâm oder stêm, wie sich têtu oder titu — dedo verhalten würde zu tuom — *δίδωμι*. Das ahd. part. praet. lautet kistantan, das ags. standen, das altn. aber stadinn, und noch merkwürdiger das goth. stôþans 1 Cor. 4, 11 (wo ungastôþanai instabiles), welches zum lat. stâtus auch darin stimmt, dasz aus ihm ein neues verbum gastôþanan (Rom. 14, 4) abgeleitet wird, wie aus status statuere, nur dasz diese beiden kurzes A empfangen, welches man dem part. von sisto im gegensatz zu dem von sto einräumt. Vielleicht schlieszt uns dies den wechsel kurzer und langer vocale auf im ahd. stâti constans, stâtan statuere (mhd. stæte und stæten) und ags. stede stabilis (oder wäre dies stêde?) neben stadol basis ahd. stadal. noch seltsamer scheint kurzes U oder O in den gewis verwandten ahd. kastudita statuit, fundavit, kastudnôs fundas, ags. stod und studu postis, altn. stod fulcrum, stydja studdi fulcire, wobei auch altn. stedi fulcrum, incus und ahd. stuzzan fulcire nicht zu übersehn wäre, in welchem letztern T weiter zu Z wird, wie schon goth. þ in D — ahd. T ausgewichen war. Diese wurzel durchläuft beinahe die ganze abstufung der linguallaute und der vocale. um die vocale zu einigen, läge es sogar nahe an ein goth. stuþan staþ stôþum (wie trudan trad trôdum) zu denken, aus welchem erst der neue ablaut staþan stôþ stôþum gesprossen wäre; diesem stuþan entspräche dann aber auch ahd. stêdan stat stâtum, woher stat locus und stâti stabilis flössen, in studan hätte das U gehaftet. den langen vocal des goth. stôþ zeigen endlich ahd. urstuodali resurrectio und einstuodali purus, urstuodali perspicax (Graff 6, 654.) Alle diese formen aber bestätigen die annahme einer lingualisch ausgehenden wurzel STAT.

Weiter, setzt standa stôþ ein sistôþ voraus, so fordert auch sto steti ein älteres sisteti, aus welchem füglich die nebenform sisto, und zugleich das gr. *ἵστημι* zend. histâmi, skr. tištâmi aufgeklärt wird. 888
die reduplication ist aus dem praet. ins praesens zurückgedrungen und *ἵστημι* histâmi finden sich nicht ganz auf gleicher linie mit *δίδωμι* dadhâmi, weil in diesen die wurzel DID DAD enthalten, dort aber STAT verhüllt ist, für *ἵστημι* sollte man *στάτωμι*, für histâmi statâmi oder stathâmi gewarten. die skr. gestalt scheint versetztes stitâmi statâmi. histâmi und *ἵστημι* tauschen S mit H nach dem bekannten gesetz (s. 299); hier aber zeigt sich einleuchtend H als der spätere und verderbte laut, denn histâmi kann nur aus sistâmi entsprungen sein. das lat. sisto bildet ein praet. stiti (exsisto exstiti, resisto restiti) wie sto steti (consto constiti, exsto exstiti, resto restiti), so dasz exsisto und exsto resisto und resto, bei ungleicher bedeutung, ein gleiches praet. bilden. analog scheinen dedo und do, doch jenes bekommt dedidi, dieses dedi und die zusammensetzungen addo addidi,

abdo abdidi u. s. w., mit dedo gibt es keine; dedo ist, wie dedidi zeigt, unreduplicativ, sisto reduplicativ.

Wiederum läuft dem ahd. tuom und stâm stêm ein gâm gêm parallel, woneben sich die nasale form gangu giang, fast wie stantu stuant einstellt; dem goth. praesens gagga findet sich zur seite kein gaigagg, sondern gaggida, aber auch dies erscheint nur ausnahmsweise und das üblichste praet. lautet iddja iddjês iddja, pl. iddjêdum iddjêduþ iddjedun ganz nach analogie des schwachen -da -dês -da, dêdum dêduþ dêdun, nur mit durchgängiger einschaltung eines I. dies goth. iddja hat in allen übrigen deutschen sprachen seines gleichen blosz in dem ags. eode pl. eodon, was noch im altengl. yode fortdauerte, endlich aber einem andern hilfswort erlegen ist.

Jedermann sieht, dasz iddja und eode eines stamms sind mit dem skr. êmi, gr. εἶμι und litth. eimi, deren praesens wieder jene auch in gâm und gêm waltende MIform zur schau trägt, das lat. eo und sl. idu ist ohne sie, letzteres zeigt aber inlautendes D, wie es dem linguallaut von iddja und eode zu begegnen scheint. der litth. inf. eiti und sl. iti stimmen und vergleichen sich dem itum des lat. supinums, vielleicht dem gr. verbaladjectiv ἰτός ἰτέος, wofür auch ἰτητός ἰτη-
889 τέος vorkommen (Buttm. s. 554); streift das ans goth. iddja? dessen praesens unsicher zu rathen ist. starkformiges ida könnte wie gagga gaggida schwaches idida empfangen, woraus mit versetztem laut iddja erwuchs, denn organisch wird das mitten in -da eingeschaltete I nicht sein. natürlicher scheint mir aber die annahme einer reduplicierten form. wie aus gr. ἔδω ein praet. ἔδηδα — lat. êdi (für ededi?*) erwuchs, mag aus ἴδω — lat. eo ein ἴδηδα oder etwas dergleichen entspringen, was sich nachher in ᾖα, jon. ᾔια verengte; denn ich kann Buttmann und seinen nachfolgern nicht zugeben, dasz dies ᾖα für das imperfectum ᾔειν stehe: es ist deutliches perfectum. an solches ᾖα reicht nun iddja ziemlich nahe und zeigt, schon mit seinem unverschobnen D, zurück in höchstes alterthum. sein -a und -êdum sind dem -da und -dêdum blosz analog, wie es ein idada idêdum sein würden dem vermuteten didada didêdum. gleich dem -da hätte auch -a in iddja den auslautenden vocal der flexion bewahrt.

Hat für diese drei uralten und mit einander schritt haltenden verba meine aufstellung der wurzeln DID STAþ und ID grund, so kommen sie fast gebieterisch zu statten der nothwendigkeit des gesetzes consonantisch auslautiger stämme, und DA STA I als solche gelten zu lassen ist falscher schein. vocalisch auslautendes ansehn hat ahd. tuom, litth. dûmi nicht minder als skr. êmi, gr. εἶμι, litth. eimi und doch erkannten wir in tuom tituom; wie êmi zu ergänzen sei entscheide ich nicht.

---

* und hier sähen wir endlich den grund, warum goth. itan das praet. êt, altn. eta át und noch mhd. ezzen zuweilen âz bilden; in den vocalanlaut konnte sich ein nachgefühl der alten reduplication (goth. itat — êt) werfen, nicht wenn die wurzel consonantisch anlautete.

Selbst den romanischen sprachen ist die eingefleischte analogie nicht ganz erloschen. dare und stare bilden das ital. praet. detti oder diedi pl. dettero; stetti pl. stettero, ganz wie lat. dedi und steti, und neuer beweis dafür, dasz in diesem nicht reduplication obwalte, welche 890
der romanische sprachgeist überhaupt von sich ausgeschlossen hält. An den platz von ire ist aber ein seltsames andare getreten, dessen praet. wiederum andetti oder andiedi, pl. andettero lautet, wie im span. früher andido pl. andidieron, andodieron (Diez 2, 149.); prov. anei anieron, wie dei — dedi, estei — steti. hierbei könnte nun leicht einflusz des goth. iddja oder auch blosz analoge anwendung des suffixes diedi — dedit walten, dann schiene aber auch schon dem span. praesens ando auxiliares do und dare verwachsen. aufzuhellen bleibt nur das vorausgehende an oder vielleicht and, wobei zunächst ans lat. vadere zu denken ist, wie sich im praes. beide formen vertheilen: it. vo, vai, va, andiamo andate vanno; prov. vauc, vas, va pl. anam anatz van. and für vand könnte sich zu vad und vo wie standa zu stôþ und sto verhalten; möglicherweise kann bei anar das baskische noa eo in betracht kommen. auch die abweichung des franz. aller fällt auf, dessen abkunft aus ambulare unwahrscheinlich ist.

Im roman. estar berühren sich esse stare und exstare exsistere, wie gr. εἰμί und εἶμι einander nahe treten*.

Ich musz noch einmal auf den begrif des thuns kommen. ihn 891
drückt die altn. sprache durch gera aus (schwed. göra, dän. giöre), was dem ahd. karawan parare, mhd. gerwen, nhd. gerben, in dem eingeschränkten sinn von parare corium entspricht. gerade so hat das goth. taujan tavida den allgemeinen sinn von agere, facere, das ags. tâvian, ahd. zouwan zouwita den engeren von parare. das ahd. machôn alts. macôn, ags. macian bedeutet facere, struere und entgeht der goth. wie altn. sprache; noch heute unterscheiden wir machen facere von thun agere. allen unsern sprachen eigen ist goth. vaurkjan, ahd. wurchan, ags. vyrcean, altn. yrkja operari.

Ist aber goth. taujan der wurzel nach verwandt mit ahd. tuon, ags. dôn? und wird in tavida tavidêdum die eigne wurzel suffigiert?

---

* es ist anziehend noch andere seltsame ausdrücke der alten sprache für den begrif des gehens zu bemerken. Ulfilas gebraucht auszer snivan ὑπάγειν, ϕθάνειν (vgl. altn. snûa vertere) einmal auch Marc. 2, 23 skêvjan für ὁδὸν ποιεῖν. mit diesem skêvja eins sein musz das ags. ford scio proficiscor, welches auszer Cædm. 67, 20 wieder nicht vorkommt; aber es mag darin auch die noch unenthüllte wurzel des goth. skôhs calceus, altn. skôr, ahd. scuoh, ags. sceo stecken, schuh ist das, worauf man geht, wie calceus von calcare terram, oder das poln. chodaki pl. bastschuhe von chodzić gehen stammt. Die goth. sprache hat kein dem alts. giwîtan giwêt, ags. gevîtan gevât entsprechendes gaveitan, gavait für proficisci; einige ahd. mundarten, namentlich T. zeigen jedoch arwîzan arweiz discedere (Graff 1, 1116) und auch das Hild. lied hat gibueit discessit. zwischen diesem veitan vitan ire und vitan scire musz zusammenhang obwalten; ohne zweifel gehört dazu auch das ags. viton uton und mnl. weten, welche sich mit infinitiven verbinden und ein imperativisches eamus, agamus ausdrücken (gramm. 4, 69. 90. 944.)

in diesem fall müste angenommen werden, dasz aus jenem dida dada dêdum ein schwaches dadjan dadvida entsprossen, allmälich aber in daujan davida (wie mir bauan nur aus bagvan erklärbar scheint) geschwächt, endlich, als die lautverschiebung begann, zu taujan tavida geworden sei, das sich ahd. weiter in zouwan schob. im eingewachsnen -da -dêdum, so wie im subst. dêds und dêdja haftete das alte unverschobne D, während der anlaut T annahm und auf gleiche weise verhalten sich ahd. Z und T in zowita. ähnliche mischung verschobner und unverschobner form zeigt die sprache in dags = dies, neben dem vermuthlichen goth. Tius und erweislichen ags. Tiv, ahd. Zio = deus.

Wir sahen goth. -da für -dada neben -dêdum, aber ahd. -ta für -tata, -tum für -tâtum eintreten, also das wesen der schwachen form auf bloszem T beruhen. noch weiter geht nicht selten die mnl. mundart, indem sie sich make für makede, leve für levede, dienese für dienedese, makese für makedese u. a. m. gestattet, vgl. Huyd. op St. 1, 116. 117. hier ist sogar das characteristische D ausgefallen.

XXXV.

VERSCHOBNES PRAETERITUM.

Wir sahen vocale durch ablaut, consonanten durch verschiebung 892
gewandelt; warum sollte der sprachgeist nicht auch versuchen ganze formen vor oder zurück zu schieben, ihnen dadurch andern sinn zu verleihen und nebenformen daraus hervorgehn zu lassen? solche übergänge werden vorzugsweise für die tempora zu erwarten sein.

Es verdient schon aufmerksamkeit, dasz einzelne verba dem praesens bedeutung des futurums beilegen. so drückt das ags. beo bis bîd gewöhnlich ero, das gr. εἶμι bei den Attikern ibo aus. zu beo fügt sich das sl. bodu ero.

Nächst dem trägt es sich zu, dasz ablaute des pl. praet. ind., welchen, wie wir wissen, die des gesammten praet. conj. gleich sind, rückwärts steigen und den sg. praet. ind. einnehmen. so gilt uns nhd. neben dem frischeren ward ein abstracteres wurde mit scheinbar schwacher form; das mhd. gan, vergan ist ganz verdrängt durch ein aus dem alten pl. gunnen oder dem conj. günnen stammendes gönnt, mit dem praet. gönnte, und in den sg. der meisten praet. vierter conj. ist heute der pl. ablaut gedrungen, für mhd. sneit reit streit greif reiz sagen wir schnitt ritt stritt grif risz und mitunter hört man sogar sturbe erwurbe f. starb erwarb. Ein weit älteres beispiel des in den 893
ind. gerückten conjunctivs werde ich im verfolg bei dem worte viljan behandeln. Die gesamte ahd. mhd. alts. und ags. sprache haben in ihre II. praet. ind. die conjunctive flexion mit dem pluralablaut des ind. eingelassen (s. 487. 651. 661), so dasz ahd. punti ligasti, kâpi dedisti formell dem goth. bundeis ligaveris, gêbeis dederis entspricht, und auf diese weise durchgängig.

Viel öfter geschieht aber, dasz das praeteritum wieder den sinn des praesens empfängt und in unsrer sprache konnte dies desto reinlicher bewirkt werden, seit die schwache form eingeführt war, mittelst welcher nun augenblicklich ein neues praeteritum sich schaffen liesz.

Solche praeteritopraeschtia entspringen hauptsächlich für die älte-

sten, einfachsten abstractionen und erlangen in der sprache sehr bald auxiliare verwendung, so dasz sie allenthalben wiederkehren und der rede durch ihren unter praesensformen gemengten ablaut klang und manigfaltigkeit bereiten. Nicht minder günstig mischen sich die aus ihnen gezeugten schwachen praeterita mit den übrigen starken oder schwachen, da sie von letztern durch die abwesenheit des hier undenkbaren ableitungsvocals sichtbar abstechen.

Meistentheils erlischt das zum grund liegende alte praesens, einigemal aber dauert es neben dem praeteritopraesens fort, welchem jedoch eine verschiedne, abstractere bedeutung zuzustehn pflegt.

Jedes verbum dieser anomalie unterscheidet also praesens und praeteritum der bedeutung nach, verleiht aber beiden die flexion des praeteritums, und zwar dem praesens die des starken, dem praeteritum die des schwachen. im pl. indic. haben demnach beide tempora den ausgang -um -ut -un.

Es kann nicht von ungefähr sein, dasz das gesetz sich in alle fünf reihen des ablauts erstreckt, niemals aber begegnet es in den reduplicationsreihen, d. h. nie zeigt eine unsrer reduplicationen sich ins praesens zurückgeschoben, also nie wird aus einem reduplicierenden praet. ein schwaches zweiter potenz gebildet. wieder, dünkt mich,
894 ein beweis für das jüngere alter der deutschen reduplicationen gegenüber den ablauten, d. h. den alten reduplicationen.

Diese schöne anomalie erblicken wir in fortschreitender abnahme. die gothische, nur unvollständig überschaubare sprache bietet bei weitem die meisten fälle, unser heutiger sprachstand die wenigsten dar. da gleichwol in den zwischen beiden liegenden dialecten noch solcher verba einzelne auftauchen, die den Gothen abgehen, so darf geschlossen werden, dasz diesen manche, nunmehr verschollene, zu gebote standen.

Im gothischen erscheinen folgende dreizehn:

I	kann	kant	kann	kunþa	kunþês	kunþa
	kunnum	kunnuþ	kunnun	kunþêdum	kunþêduþ	kunþêdun
	þarf	þarft	þarf	þaurfta	þaurftês	þaurfta
	þaurbam	þaurbuþ	þaurbun	þaurftêdum	þaurftêduþ	þaurftêdun
	dars	darst	dars	daursta	daurstês	daursta
	daursum	daursuþ	daursun	daurstêdum	daurstêduþ	daurstêdun
II	skal	skalt	skal	skulda	skuldês	skulda
	skulum	skuluþ	skulun	skuldêdum	skuldêduþ	skuldêdun
	man	mant	man	munda	mundês	munda
	munum	munuþ	munun	mundêdum	mundêduþ	mundêdun
	mag	maht	mag	mahta	mahtês	mahta
	magum	maguþ	magun	mahtêdum	mahtêduþ	mahtêdun
	nah	naht	nah	nauhta	nauhtês	nauhta
	nauhum	nauhuþ	nauhun	nauhtêdum	nauhtêduþ	nauhtêdun
III	ôg	ôht	ôg	ôhta	ôhtês	ôhta
	ôgum	ôguþ	ôgun	ôhtêdum	ôhtêduþ	ôhtêdun
	môt	môst	môt	môsta	môstês	môsta
	môtum	môtuþ	môtun	môstêdnm	môstêduþ	mostêdum

IV	áih	áiht	áih	aſhta	aſhtês	aſhta
	aſhum	aſhuþ	aſhun	aſhtêdum	aſhteduþ	aſhtêdun
	vait	vaist	vait	visa	visês	visa
	vitum	vituþ	vitun	vissêdum	vissêduþ	vissedun
	lais	laist	lais	lista	listês	lista
	lisum	lisuþ	lisun	listêdum	listêduþ	listêdun
V	dáug	dáuht	dáug	daúhta	daúhtês	daúhta
	dugum	duguþ	dugun	daúhtêdum	daúhtêduþ	daúhtêdun

Hier beibt nun einiges über vocale und consonanten zu erörtern. in I III IV und V scheinen alle ablaute regelrecht; zwischen ái und aí, áu und aú habe ich nach meiner theorie unterschieden, die buchstaben bei Ulfilas erbringen keinen beweis dafür. in III kann die anomalie keinen vocalwechsel, nur einförmiges ô zeigen, das ist in ordnung. Desto auffallender sind die plurallaute der zweiten conjugation, sowie der sich danach richtenden schwachen praeterita. warum heiszt es nicht skêlum wie von stilan stêlum, mêgum wie von ligan lêgum, mênum wie von niman nêmum? ja, was verursacht, dasz selbst magum von skulum munum abweicht, und gar nicht von neuem ablautet, sondern den vocal des sg. festhält? fehlerhaft sein kann er nicht, da auch die ahd. formen von der gewöhnlichen regel sich entfernen; das verhalten so uralter verba musz einer freiheit der ablaute zugeschrieben werden, die ihrer eigentlichen, sich erst niedersetzenden ordnung vorausgieng. sehen wir doch überhaupt die zweite conjugation sich in zwei arten spalten, je nachdem schon I oder noch das alte U waltet; die goth. sprache schützt das letztere vor liquiden im part. praes. stulans baurans numans, während sie vor mutis I setzt, es sei denn schon im praesens U enthalten, wie in trudan trudans. skal und man ziehen es selbst in den pl. praet., die muta in mag magum hat A vor sich. zu den vocalen in skulum munum magum stimmen auszer skulda munda mahta auch die uralten substantiva skula skuldô muns gamunds und mahts; ohne zweifel sind sie vollkommen organisch. 805

Niemals zeigt eine goth. anomalie zweiter conj. Ê noch Ô, doch mag hier gleich gesagt werden, dasz vom alts. farman sperno farmanst farman ein pl. farmuonun möglich scheint, nach dem praet. farmuonstun Hel. 161, 7, wofür 81, 14 fälschlich farmunste steht, wo auch die andere hs. farmônsta d. i. farmuonsta gewährt. dieser wechsel von munan mônum vergliche sich wieder dem funa fôn (s. 847) und nun glaube ich auch ein andres bisher räthselhaftes vocalverhältnis anschlieszen zu können. binah oportet, ganah sufficit zeugen auszer binaúhts und ganaúha auch ein adj. ganôhs, wovon weiter ganôhjan erwächst; gerade so erscheint ahd. neben ginuht abundantia das adj. ginuogi sufficiens; dieser wechsel zwischen U und Ô nöthigt also wieder ein naúhan nah nôhum anzusetzen; welches völlig zu trudan trad trôdum gefüg ist. 806

Bei den consonanten ist die abstufung des schwachen -da dêdum ins auge zu fassen. nach L und N bleibt es unverändert in skulda munda; nach N für NN hingegen wird es -þa -þêdum : kunþa, ohne

zweifel auch in dem bei Ulfilas nicht vorkommenden ann unnum unþa; ich habe den grund dieses merkwürdigen, wahrscheinlich für alle goth. Nþ wichtigen wechsels noch nicht entdeckt. Nach H und S, desgleichen wenn wurzelhafte gutturalis oder lingualis selbst in H oder S gewandelt wird, geht es über in -ta-tôdum: afhum afhta, nauhum nauhta, magum mahta, dugum dauhta, lisum lista, daursum daursta, môtum môsta, ja für vitum vista tritt sogar die assimilation vissa ein, folglich ist môsta vissa mahta zurückzuleiten auf môtda vitda magda. Dies -ta für -da darf nicht als lautverschiebung angesehn werden, sondern als festgehaltnes urverwandtes T, wie es z. b. in mactus (neben mox s. 281) und nox noctis waltet. wegen SS für ST vgl. oben s. 363.

Die ahd. sprache hat solcher verba eilf:

I	an	ant	an	onda	ondôs	onda
	unnum	unnut	unnun	ondum	ondut	ondun
	chan	chanst	chan	chonda	chondôs	chonda
	chunnum	chunnut	chunnun	chondum	chondut	chondun
	darf	darft	darf	durfta	durftôs	durfta
	durfum	durfut	durfun	durftum	durftut	durftun
	tar	tarst	tar	torsta	torstôs	torsta
	turrum	turrut	turrun	torstum	torstut	torstun
II	scal	scalt	scal	scolta	scoltôs	scolta
	sculum	sculut	sculun	scoltum	scoltut	scoltun
	mac	maht	mac	mahta	mahtôs	mahta
	makum	makut	makun	mahtum	mahtut	mahtun
	nah	naht?	nah?	ginohta?	ginohtôs?	ginohta?
	nuhum?	nuhut?	nuhun?	ginohtum?	ginohtut?	ginohtun?
III	muoz	muost	muoz	muosa	muosôs	muosa
597	muozum	muozut	muozun	muosum	muosut	muosun
IV	êh?	êht?	êh?	êhta?	êhtôs?	êhta?
	eikum	eikut	eikun	êhtum?	êhtut?	êhtun?
	weiz	weist	weiz	wissa	wissôs	wissa
	wizzum	wizzut	wizzun	wissum	wissut	wissun
V	touc	töht	touc	tohta	tohtôs	tohta
	tukum	tukut	tukun	tohtum	tohtut	tohtun.

Dem goth. man, ôg, lais entspricht also kein ahd. man, uok, leis mehr, und zwei andere nah und êh scheinen im aussterben begriffen, da von jenem nichts übrig ist, als pinah oportet und ginah sufficit, von êh blosz der pl. eigum eigut eigun im gebrauch; die nomina gimund, list, êht, vielleicht auch naht bezeugen das frühere vollständige dasein der anomalie. pikan bigan, coepi, nahm ich anstand beizufügen, weil das oft erscheinende praet. pikonda pikunsta dem chonda und onda abgesehn sein könnte, das regelmäszige praes. pikinnu und praet. pikan aber unbeeinträchtigt walten; erwiesen sein würde die anomalie, sobald sich ein pikanst coepisti für pikunni aufzeigen liesze.

Sonst stimmt fast alles zu den goth. verhältnissen. in den ano-

malien zweiter conj. sind sculum, makum, wahrscheinlich auch nuhum wie goth. skulum, magum, naubum. neben magum gewähren aber einzelne denkmäler mugum und dann im praet. mohta. nur das EI des pl. ind. eigum und aller conjunctivformen weicht von dem kurzen I ab, das man hier erwarten sollte, wird aber durch das ags. ágon und altn. eigu bestätigt; entweder ist also meine unterscheidung des goth. áih und áihum, váih vaíhum, gataíh gataihum, láihv laíhvum, þái þaíhum, þráih þraíhum falsch, oder blosz in eigum verwirrung eingetreten, und für letzteres redet die richtige scheidung der ahd. zêh zihum, lêh lihum. doch könnte man sagen, das AI des sg. áih sei in den plural gedrungen gleich dem A des sg. mag in magum, und dann wäre auch goth. áihum oder áigum zu schreiben. Was die consonanten der schwachen form angeht, so entsprechen onda und chonda nach der lautverschiebung dem goth. kunþa, ferner scolta dem goth. 809
skulda und ganz genau durfta torsta* mahta tôhta dem goth. þaurfta daursta mahta dauhta, wodurch zugleich bestätigt wird, dasz hier das goth. T nicht das gewöhnliche, der verschiebung in ahd. Z unterliegende sein könne. Anstatt muosa zeigt sich auch muosta, gleich dem goth. môsta; ST und S haben hier dasselbe recht, und letzteres sahen wir s. 360 eben so in visus und *ἴαος* für vistus *ἰστός*. nicht anders schwanken wissa und wêsta, wo goth. vissa gilt; nach kurzem vocal pflegt SS, nach langem einfaches S aus der erweichung zu entspringen. die II praes. zeigt muost und weist und es braucht kaum gesagt zu werden, dasz das S in solchen ST ganz vom Z in muoz muozum, weiz wizum absteht und gleich dem RS in tarst torsta durch die verbindung mit T haftete. wie schön und empfindbar war in der ahd. aussprache muozum debemus und muosum debuimus, wizzum scimus und wissum scivimus gesondert; aber wie verhüllt liegt im ahd. muosa und wissa, im goth. môsta und vissa das der schwachen flexion wesentliche -da!

Es würde ermüden, wollte ich diese anomalie durch alle unsere sprachen ausführen, mir genügt anzugeben, was die übrigen dabei eignes zeigen und was sie zulängst bewahren. ann dauert ags. und altn. fort und bildet das richtige praet. ags. ude, altn. unni, wie cann kann cude kunni. gan und vergan erhielten sich über die mhd. zeit hinaus, bis zu Burkard Waldis, und wichen endlich dem regelmäszigen gönnt, vergönnt, das aus dem alten pl. gebildet wurde. für goth. gadars gadaursum gadaursta, ahd. tar turrum torsta, mhd. tar türren torste steht ags. dear durron dorste, mnl. dar dorren dorste; das altn. þora, schwed. töras hat andern anlaut, einfaches R (nicht RR = RS) und regelmäszige flexion. man dauert im ags. geman (oder gemon) gemunon so wie im altn. man munum fort. ags. beneah und geneah habe ich zu Elene s. 152 aufgewiesen, das praet. lautete benohte genohte; 809
wahrscheinlich ist das altn. regelmäszig flectierte nâ consequi, impe-

* als torsta entsprang, musste noch das praes. tars tursum lauten, das allmählich zu tar turrum wurde; im praet. war S durch folgendes T gebunden.

trare verwandt. mag mahta heiszt altn. mâ pl. megum, praet. mâtti, in welcher form gleichen schritt hält knâ possum, pl. knegum, praet. knâtti, unterschieden von kann novi pl. kunnum, praet. kunni. zu knâ gehören die der anomalie nicht unterworfnen ahd. chnâhan chnâta, ags. cnâvan cneov part. cnaven, beide noscere ausdrückend. die zwei anomalien dritter conj. goth. ôg und môt gebrechen der altn. sprache, doch läszt sich aus dem verhalten der regelmäszigen ôga ôgadi metuere und ôtta ôttadi terrere ein verlornes altes ô ôtt ô, pl. ôum oder ôgum ahnen. goth. aih aihta besteht im alts. êh êgun êhta, ags. âh âgon âhte, fries. âch âgon âchte, altn. á átt á pl. eigum, praet. átti, inf. eiga, über wandlung des EI in Á grumm. I, 458. mnd. entfaltete sich ein regelmäszig schwaches egen habere, decere, merere, dessen III praes. eget und praet. egede lautet. dem goth. daug, ahd. mhd. touc zur seite steht noch alts. dôg, mnl. dôch, ags. deáh zur seite; nhd. beginnt für taug, das noch Opitz, Chr. Weise, der Simplicissimus haben, fehlerhaftes taugt, praet. taugte; schon das altn. duga, dän. due hat schwache form. Statt der goth. dreizehn, ahd. eilf anomalien hat die mhd. sprache nur neun, die nhd. sechs behalten.

Hervorzuheben ist noch, dasz in die ags. II praet., welche ahd. wie goth. immer auf -t ausgeht, der conjunctivische vocal und ablaut vorzudringen beginnt, wie es im regelmäszigen starken praet. herscht. neben vâst novisti, âhst habes (El. 725), meaht potes, dearst audes reiszt schon âge durre duge cunne unne ein.

Unmittelbar an die eben erörterte anomalie schlieszt sich noch eine einzelne mit der besonderheit, dasz das verlorne alte praesens ind. zwar auch aus dem praet., aber ganz conjunctiver gestalt ersetzt wird, d. h. überall waltet der pluralablaut. im praesens gilt also nur conjunctivflexion, wie sie einem starken praet. gebührt, während das
900 schwache praet. noch beide modos, ind. und conj. auf die gewöhnliche weise scheidet.

Dem goth. praes. viljau vileis vili, pl. vileima vileiþ vileima, welches sowol volo als velim ausdrückt, steht im praet. vilda vildês vilda pl. vildêdum vildeduþ vildêdun für volui und vildêdjau vildêdeis vildêdi u. s. w. für vellem oder voluerim zur seite. alle diese ablaute mit I weisen zurück auf einen stamm veila vail vilum.

Ahd. findet manigfalte mischung der formen nach modus und tempus statt, die zuletzt übergänge in den ablaut erster oder zweiter * conjugation herbei führte; man kann an diesem verbum die eigenheit fast aller einzelnen denkmäler prüfen. ich habe sie bereits gramm. 1, 884 angegeben und erklärt, wozu auch Graff 1, 817—820 verglichen werden mag. in der III sg. wili = goth. vili behauptete sich das praet. conj. am längsten, doch daneben drängte wëllê mit praesensflexion vor, die den ganzen plural einnahm. weil nun solches wëllê

* auf wilan wal führt nemlich das abgeleitete transitive welian wellan eligere, goth. valjan.

wëllêm wëllêt gegenüber willu dem conjunctiv suëllê suëllêm suëllêt mit dem part. praet. suollan gegenüber suillu glich, so gelangte man leicht bei einem verbum, dessen praesens und praeteritumsbegrif überall schwankte, auf den inf. wollan und auf wollê wollêm wolta statt und neben wëllan — wëlta, die dem goth. viljan — vilda näher lagen. jünger müssen die Oformen sein, wenn bereits das sie begründende LL aus Ll hervorgieng; doch hat auch die ags. sprache im praet. volde entfaltet, die altn. aber vildi behauptet. mhd. herscht wolte, mnl. wilde neben woude.

Nicht enthalten kann ich mich aus einer ags. urkunde des neunten jh. (bei Kemble 2, 121) die merkwürdige formel auszuheben: ic Ælfrêd 'vilio and ville', wo nachdrucksvoll beide tempora verbunden stehn. sie läszt sich in ein ahd. 'willu inti will' oder ein lat. 'volo velimque' übertragen.

Es ist wahrscheinlich, dass das goth. adverb vaila bene unmittel- 901
bar zu viljan gehört und den im verbum selbst nicht mehr auftauchenden ablaut vail zeigt. vorstellungen des willigen, gefälligen, guten liegen einander nah, wie wir noch heute 'gern und gut' zu verknüpfen pflegen. ahd. wëla steht aber nicht für wêla weila, sondern ist mit dem pluralen I gebildet, was wieder durch die nebenform wola bestätigt wird. nicht anders vertreten sich die substantiva wëlo und wolo opulentia.

Nun aber muss die hauptfrage dieser untersuchung aufgeworfen werden: was war grund und anlasz aller bisher besprochnen anomalien? ohne zweifel ein aus dem begrif solcher wörter von selbst fieszender übergang der bedeutung des praeteritums in die des praesens; und ich darf noch weiter gehend aufstellen: die abstracte vorstellung des praesens führt jedesmal zurück auf eine sinnliche des praeteritums. Hier wird uns ein lichter blick in das geheimnis der sprache gestattet, und glückt es mir nicht alle formen aufzulösen, so soll doch die nothwendigkeit des verfahrens einleuchten.

kann novi setzt ein kinnan gignere voraus, dessen NN so unursprünglich sein musz wie das in rinnan und brinnan (s. 853), so dasz die ältere form kina kan gewesen sein musz, welche auch kuni genus γένος und ahd. chind proles bestätigt.* im gr. γενν*άω* dieselbe gemination und ebenso im ahd. chunni. kann drückt demnach aus was lat. genui und vielleicht auch ursprünglich gr. γέγονα, das aber in den sinn von natus sum auswich, wogegen γιγνώσκω γινώσκω und lat. nosco — gnosco den von kunnan empfangen, man dürfte sagen, kinnan geht durch ablaut, gigno durch ableitung in den begrif des

* kuni vermag sogar auf kuna kan kônum (wie funa fan fônum s. 847) zu leiten und damit würde kôns ahd. chuoni audax erklärbar, über welches ich neulich bei Haupt 6, 543 anders gerathen hatte. kuna kan kônum darf aber, meiner ansicht nach, auszer und neben dem oben s. 847 gemutmaszten qina qan qênum gelten.

erkennens über. zeugen und erkennen sind vielfach in einander greifende vorstellungen *.

902 goth. þarf bedeutet egeo, was wir heute durch ich darbe oder bedarf ausdrücken. gerade nun wie aus lat. ago egeo scheint mir auch aus einem verlornen goth. þairba, das gleichfalls agere facere operari bedeutet haben muss, þarf abzuleiten. wohnt diesen wörtern zumal der sinn des opferns bei (mythol. s. 27) so mag þarf auszulegen sein: ich habe dargebracht, d. h. bin jetzt ohne opfergegenstände und warte auf neue; es war priesterlicher ausdruck **. ahd. wird das kirchliche azymus mit dërp, ags. mit þeorf übertragen, das war noch das heidnische wort für opferbar; der bedächtigere Ulfilas meidet ein ihm wahrscheinlich zu gebot stehendes þairbs zu brauchen und verdeutscht getreuer durch unbeistjôþs. leicht ist meine s. 809 vorgetragne deutung des dakischen Dorpaneus falsch und Thaurbaneis Dorfuni ein priestername, denn die slavische und finnische sprache, wie ich schon s. 328 ausführte, bezeugen diesen merkwürdigen zusammenhang der begriffe opus sacrificium und necessitas. sogar das lat. 'opus est' kommt meiner erklärung unseres 'darf' zu statten ***.

gadars audeo vergleicht sich zunächst dem gr. θαρσέω (θαῤῥέω = ahd. tar turrum) und das adj. θαρσύς = θρασύς ist das litth. drasus audax; man sehe auch s. 195. das zum grund liegende dairsa musz einen sinnlichen begrif enthalten, den ich noch nicht bestimmt kenne, die vorstellung des begehrens, wie sie im lat. aveo liegt, das wol mit audeo ausus sum (für avisus? nach gaudeo gavisus) nah verwandt sein wird, ist mir nicht sinnlich genug, gadars müste sagen: ich habe gefochten, gekämpft. das mhd. wâgen audere (denn ahd. wâkôn fehlt) stammt von wigen und bedeutet etwas wie commovere.

903 skal debeo setzt skila voraus, aber der begrif, welchen ich diesen wörtern beilege, wird überraschen. skila musz heiszen ich tödte oder verwunde, skal ich habe getödtet, verwundet und bin zu wergeld verpflichtet. von skila ist übrig das goth. skilja lanio schlächter, tödter 1 Cor. 10, 25. ich denke das ahd. scëlmo pestis (wie hëlm von hilu) und scëlmic morticinus, vielleicht auch altn. skilja discriminare, intelligere, wenn man die bedeutung dilaniare discindere diffindere unterlegen darf. Aber nun wird alles bedenken schwinden, warum bei Ulfilas dulgs debitum, ags. dolg ahd. tolc hingegen vulnus, altn. dôlgr hostis aussagen; wunden waren dem alterthum gleich dem todschlag hauptgegenstand der composition. † jetzt erläutern beide ausdrücke

---

* cognoscere uxorem Genes. 4, 1. 17. 25. sin wlp erkennen. Diut. 3, 55.

** und bestärkt dieser nicht in dem was ich s. 819 sage?

*** δέω δέομαι binde und δέω δέομαι mangle, bedarf, bitte dürfen nicht von einander gesondert werden, οἱ δεόμενοι sind die bittenden und δεῖ heiszt oft was χρή. auch goth. binda für bida mag verwandt sein mit bidja peto.

† vgl. s. 325. 633 und meine vorrede zu Rösslers rechtsdenkm. aus Böhmen und Mähren. Prag 1845.

sculd und dulgs einander auf das bündigste. Wie lange zeit mochte schon verstrichen sein, seit den Gothen diese kriegerischen wörter in die bedeutung jeder andern schuld übergegangen waren und das verbum skal die abstraction unserer anomalie angenommen hatte? Luc. 7, 41 erscheinen sogar dulgis skula unmittelbar zusammen. Ich kann aber noch andere zeugen aufrufen. das lett. waina ist wiederum beides wunde und schuld, wainigs der schuldige, aššinswainiges der auf dem blutschuld haftet, das litth. wainas aber bedeutet blosz krieg, wie das poln. woina, böhm. wogna, altsl. voi, wozu man unsere Dulgibini bellatores halte. Buchstäblich nah tritt das litth. skelu = skal, skelèti = skulan, skola = skulds, preusz. skellânts schuldig, skallisna debitum, daneben aber litth. skeliu findo, skylė fissura, skaldau findo, lett. skaldît findere; dies skeliu begegnet jenem goth. skila und aus dem begrif des spaltens, hauens, tödtens gieng die vorstellung wunde und schuld hervor. *

man *αἰμαι νομίζω λογίζομαι* verlangt ein altes mina cogito und 904
sagt also aus: ich habe mich bedacht, erinnert. es muss früher miman gelautet haben, und entspricht den buchstaben wie dem begriffe nach völlig dem gr. *μέμονα*, lat. memini, litth. menu und atmenu, primenu. im abgeleiteten ufarmunnôn und im ahd. minnôn sehn wir unorganisches NN, wie in kunnan und brinnan entfaltet, gerade wie aus litth. menu minnėjau und minnimas.

mag *δύναμαι ἰσχύω* drückte wahrscheinlich aus, was kann: ich habe gezeugt, ich vermag, vigeo, polleo. magn magan potentia. magus *παῖς, τέκνον*, mavi = magvi *κοράσιον, παρθένος* sind die erzeugten kinder. ihm im hintergrunde liegen wird migan, welches sich berühren könnte mit meiha maih migum (s. 857) und mit gr. *μίγνυμι* in der homerischen bedeutung. Aus den urverwandten sprachen gehört hierher lat. magnus fortis, mactus polleus und vielleicht mox = valde; litth. macis macnis vis, macnus potens, macnorus vir fortis, pamacziu auxilior, polleo, moku possum, intelligo, mokinnu doceo; sl. mogu possum, nemoschtsch infirmitas, pomoschtsch' auxilium, moschtschi die helfenden, kräftigen reliquien (s. 148); ir. mac (gen. mic) filius, macaomh juvenis. wahrscheinlich ist auch *μέγας* hierher zu nehmen, dessen G sich wie das in *μίγνυμι* und lat. magnus (neben litth. macnus) verhält und uns des übergangs von mag in mikils versichert, vgl. skr. maha und gr. *μείζων* goth. maiza für mahiza majiza? lat. major. einer so uralten wurzel musz noch manches andre zufallen.

---

* schelten (ahd. scëltan scalt scultun) heiszt jemanden seiner schuld zeihen, sie ihm vorwerfen. die 'sceltære bæser geltære' lw. 7162 (vgl. anm. zu Iw. s. 349. 544 und HA. s. 613. 953) waren also ursprünglich solche die einen des todschlags ziehen, und da die blutrache erblich war, so erklärt sich daraus Nib. 936 'dem man ûtewîzen sol, daz sîne mâge ieman mortlîch hânt erslagen'. zu schelten brauchte man aber spielleute, was wieder licht werfen kann auf das wesen der heidnischen spielleute, vgl. s. 829. hier werden wörter und bräuche wichtig für das älteste recht.

nah nur übrig in ganah ἀρκεῖ und binah ἔξεστι oder δεῖ (den gr. satz πάντα ἔξεστιν, ἀλλ' οὐ πάντα συμφέρει 1 Cor. 10, 23 verdeutscht Ulf. schön: all binah, akei ni all daug.) die bedeutung von nah musz also der von mag nicht sehr weit abgelegen haben, doch wage ich nicht die des zum grunde liegenden naihan anzugeben.
905 auf jeden fall gehört dazu nahts, lat. nox, litth. naktis, sl. noschtsch', die vermögende, genügende, ruhige? (mythol. s. 698.) *

ôg metuo geht zurück auf aga tremo, von welchem auch agjan tremefacere terrere und agis tremor, metus übrig sind. ôg heiszt also eigentlich: ich habe geschaudert, gezittert. ὠκεανός altn. ægir kann den schauer, aber auch die zitternde bewegung der flut ausdrücken. skr. édsch tremere (Bopps gloss. p. 59.)

môt, gamôt ist χωρέω, capio, aus χωρέω leitet sich ebenso χρή ab, gamôtjan bedeutet ἀπαντᾶν ὑπαντᾶν, aber welcher sinnliche begrif wurzelt darin? was hiesz mata, dessen praet. môt ausdrückt: ich fasse, finde raum? noch bleibt es mir dunkel.

aih ἔχω, κέκτημαι, von eigan schaffen, arbeiten: ich habe geschaft, errungen, erworben; obwol man sinnlicheren begrif haben möchte. dasz κτάομαι κέκτημαι unmittelbar mit κτείνω κταντῶ ἔκτονα zu verknüpfen und ursprünglich auf kriegsbeute, spolium, unser hrêorauba zu ziehen, nach dieser analogie aber auch eiga aih zu fassen sei, soll hier als bloszer einfall mitgetheilt werden, den sonst nichts stützt. es wäre ein gegenstück zu skal von skilan, doch anders gewendet. κτέρας ist habe, eigenthum, τὰ κτέρια todtenehre.

vait gleich dem gr. οἶδα bedeutet novi und fordert veitan videre, das noch in den zusammensetzungen inveitan und fraveitan fortlebt; eigentlich sagt es aus: ich habe gesehn. das lat. scio ist unser saihva.

lais wiederum οἶδα, von einem verlornen leisa, dem ich die bedeutung calco, calce et pede premo beilege. lais heiszt also genau was wir noch heute ausdrücken: ich habe es an (oder mit) den füszen abgetreten — ich weisz es längst. von dieser sinnlichen vorstellung ist übrig: ahd. leisa vestigium, leisanôn imitari d. i. einem nachtreten, auf der spur folgen **, foraleiso anteambulo, praevius, goth. laists ἴχνος, ahd. laist, ags. læste calopodium, goth. laistjan sequi, persequi,
906 vestigium premere, ahd. leistan, ags. læstan, ahd. llso (goth. leisaba?) sensim, pedetentim. hingegen herscht abstracte vorstellung im goth. laisjan docere, ahd. lêran, goth. lists, ahd. list ars, scientia, goth. lubjaleisei φαρμακεία. Mit unrecht haben die Altenburger und Schulze laists von leisan gesondert und schon letzterm wort die abstracte bedeutung beigelegt.

---

* umgekehrt den Griechen δυσία νὺξ ἀγοτία, παρὰ τὸ δεινόν. Lobeck rhem. p. 234.

** vgl. gr. μέθοδος, eigentlich nachgang, folge, dann aber forschung.

daug prosum, valeo * lenkt zurück auf diuga oder diuha, welchem man wieder den sinnlichen begrif des zeugens zutrauen könnte, wozu dauhtar (s. 266. 269), wie zu kann kind, zu mag magus und mavi stimmen. im sanskrit ist eine wurzel duh mulgere, emulgere, der Bopps gloss. 173 lat. duco und goth. tiuha vergleicht; wäre duhitâ das gesäugte kind und daug 'ich habe gesogen, bin aufgesäugt, erstarkt', so hätte sich in daug und dauhtar der laut nicht verschoben, vgl. ahd. dûhan premere (Graff 5, 117.)

Mich dünkt, was in diesen wahrnehmungen sicher ist, müsse auch dem ungewissen und gewagten wege bahnen, nothwendig aber scheint es einer so bedeutenden richtung, wie die ganze anomalie des zurückgeschobnen praeteritums ist, analogie des verfahrens für form und begrif beizumessen. In bezug auf die form habe ich noch etwas wichtiges nachzuholen.

Die infinitive des sinnlichen begrifs kinnan þairban dairsan skilan minan migan naihan agan matan eigan veitan leisan diugan sind in der sprache, mit ausnahme von veitan, nicht mehr vorhanden und nur noch aus dem praet. wie aus andern wortbildungen zu folgern.

Dagegen werden für die abstraction infinitive und participia praes. jederzeit im pluralablaut gezeugt und man darf die participia den selt- 917
neren inf. mit beweisen lassen. die glossare haben belege für den inf. nicht achtsam genug hervorgehoben: kunnan Marc. 4, 11. Joh. 14, 5; þaurban; gadaursan II Cor. 10, 2. Philipp. 1, 14; skulan; gamunan Luc. 1, 72; magan; ôgan; aigan; vitan Marc. 7, 24; lisan; dugan; und mit dem conjunctivischen I viljan. ** die participia kunnands þaurbands gadaursands skulands munands magands ôgands aigands vitands dugands haben kein bedenken, aber lisands mit der bedeutung sciens wäre merkwürdig, weil es mit lisands legens colligens zusammenstiesze. vielleicht darf man aus dem pl. lisum scivimus den neuen stamm lisa las herleiten, etwa wie aus meiha maig migum ein neues miga mag spross? auffallend ist unagands 1 Cor. 16, 10. Philipp. 1, 14 für unôgands (ôgands Marc. 5, 33. Luc. 8, 25. 18, 2); dies agands wäre demnach überrest jenes sinnlichen agan und sollte die sinnliche bedeutung tremens haben.

Wie im goth. sind im ahd. die inf. chunnan durfan turran scolan (und scolan) makan eikan wizzan tukan gerecht und danach die part. chunnanti u. s. w. anzusetzen. scolanti und scolonti, tukanti und tokanti (der beleg togantêm probis bei Graff 5, 371 lehrt, dasz 5, 369 tugan zu schreiben war, nicht tôgan.) über das EI in eikan äuszerte ich mich vorhin (s. 899.)

---

* bei Ulf. erscheint lediglich III sg., eben so in den ahd. quellen nur III sg. und pl., weshalb sich Graff 4, 369 einbildet, I und II seien unstatthaft; das wäre als wollte man, weil auch im fwein keine I und II auftaucht, sie der ganzen mhd. sprache ableugnen, Walth. 55, 30 steht aber tügest valeas, und Beov. 1047 dohte valueris.

** die glossare hatten überall diese infinitive ansetzen, nicht daneben ein minan agan und leisan aufstellen sollen.

Haben diese infinitive den ablaut des praet., so wäre der gedanke natürlich, dasz auch das characteristische U der flexion des praet. in sie eingienge, und z. b. ein inf. vitun neben jenem veitan stünde, wie lat. scivisse neben scire; praesensbedeutung könnte dem vitun verbleiben, wie dem lat. esse oder unserm sein, welchen beiden, ihrer form nach, eigenheit des praesens zusteht. wirklich zeigt die alts. sprache die inf. skulu und munu = meminisse, obschon die übrigen kunna unna þurfa mega knega vita eiga vilja lauten. Noch vortheilhafter wäre ein solcher inf. praet. für die nicht anomalen, starken
905 wie schwachen verba, um giban dare von gêbun dedisse, teihan dicere von taſhun dixisse, salbôn ungere von salbôdêdun unxisse zu unterscheiden; nur käme die gestalt allzusehr mit der III pl. überein, wie uns nhd. geben dant und geben dare zusammen fallen.

Nicht genug, dasz mehrere dieser anomalen verba heute ausgestorben sind, beide andern haben auch die abstracten begriffe gewechselt; zu den verschobnen formen gesellen sich verschiebungen der bedeutung, diese verba sind die abstractesten der sprache, ihre auxiliare vorstellung musz oft in einander übergehn. kann ist uns nicht mehr novi sondern possum, darf nicht mehr egeo sondern licet, soll zwar noch debeo, aber auch volo, mag nicht mehr possum sondern volo lubet, musz nicht mehr capio sondern debeo. in bedarf und vermag dauert aber der alte sinn von darf und mag. der Engländer umschreibt sein futurum erster person durch I shall, we shall, zweiter und dritter person aber durch thou wilt, he will, ye will, they will (gramm. 4, 182—184); es ist höflich, dasz der redende von sich sollen, von andern wollen gebraucht. Noch heute ist diese umschreibung in Deutschland verschieden nach der gegend: am Rhein sagt man: 'ich will kommen', in Berlin 'ich werde kommen.'

Die eigenheit der anomalie bewährt sich auch in richtungen der syntax. von ihnen abhängig ist z. b. eine gothische ausdrucksweise des passivums (gramm. 4, 58. 59) oder die construction des reinen infinitivs (4, 92) oder die ellipse des infinitivs (4, 132), des auxiliaren haben bei umschreibung des inf. praet. (4, 174.) dahin darf man ferner das praefix ge- vor infinitiven nach können und mögen rechnen (2, 847), die fügung des part. praet. nach sollen, wollen, taugen (4, 128) endlich die ihrer eignen part. praet. (4, 167. 168.) Die abweichende form dieser anomalen verba gestattet und bedingt zugleich auszerordentliche constructionen.

Begegnen sich in solchen auxiliaren, die gelenke der rede hergebenden wörtern urverwandte sprachen, was könnte ein stärkeres zeugnis ihres hohen alterthums sein? am allernächsten tritt die grie-
910 chische in ihrem *γέγονα μέμονα οἶδα ἔχω θαρσέω* unserm kann man vait áih dars, und für mag ôg daug dürfen wenigstens angeschlagen werden *μέγνυμι ὀτρανός θρύπτω*, von dreizehn in der sprache waltenden wurzeln sind fünf entschieden gemeinschaftlich. dasz skr. vêda in form und praesensbedeutung dem vait gleichstehe, ist schon oft angeführt worden; skr. dhṛ́ ist *θαρρεῖν* gadaursan. aus

dem latein gleichen gigno memini video und volo (sogar mit dem vocalwechsel in volo velim.) die slavische zunge entspricht in mogu dem mag. in vidjeti videre vjedjeti cognoscere dem vitan, in veljeti, (Mikl. p. 9) serb. voljeti, poln. woleć, böhm. woliti dem goth. viljan, lat. velle; trjeba (s. 328) läszt sich zu þarba halten. zumal merkwürdig sind die litth. einstimmungen; žinau ist goth. kann, moku mag, skelu skal, menu man, drystu dars, weizdmi video und weliti viljan. hier stimmen sieben wörter. vielleicht berührt sich auch litth. lett. turru habeo teneo mit darf. am fernsten liegt uns aber hier die keltische sprache.

Nicht wenige lat. und griechische praeterita, auszer den angeführten, überkommen praesensbedeutung. novi hat den sinn von scio und berührt sich sogar, weil es für gnovi steht, buchstäblich mit kann; coepi heiszt, wie unser began, incipio; odi ich hasse; perii ich bin verloren, was pereo. gr. ὄλωλα bei Homer noch perii, bei den Attikern pereo; οἴχωκα ich bin dahin (gegangen), perii; τέθηπα stupeo, von einer wurzel, die mit θαάομαι nahverwandt gewesen sein wird, so dasz der begrif entsprang: ich habe angeschaut, angestaunt, das will sagen: staune, verwundere mich, vgl. θάμβος stupor und θαῦμα miraculum, von mirari. ἄνωγα jubeo moneo impello will ich einmal mit ἀνῴγω Il. 14, 168 für ἀνέῳγα aperui von ἀνάῳγω aperio zusammenstellen und an die zwiefache bedeutung unseres luka, claudo und vello traho (s. 664) erinnern. θυμὸς ἄνωγε kann heiszen voluptas trahit, animus jubet, es hat mich angezogen, gelockt und locken gehört zu lukan ἕλκεσθαι. ἀμφιβέβηκα tueor, eigentlich circumivi. κέκλημαι ich heisze, bin genannt worden. πέπαμαι, wie κέκτημαι, ich besitze, habe erworben, πᾶμα = κτῆμα, für die sinnliche bedeutung halte ich aber pasco, da ἐπασάμην ausdrückt sowol ich asz als ich warb und auch νέμω νέμομαι beides pasco und possideo; dem πάομαι und pasco verwandt ist das goth. fôdja, ahd. fuotin (Graff 3, 378.) Auch hier läszt die sprache ins nomadenleben zurückschauen, ob der besitz auf die herde oder auf kriegsbeute zu leiten sei, verschlägt nichts. 910

Man darf nach allem, was vorgebracht ist, schlieszen, dasz änderungen der grammatischen form immer innerlich durch den begrif angeregt werden; die vorstellung kann aber auch wechseln, ohne dasz sich die form ändert. in unserm ich heisze ist gelegen sowol ich werde genannt als ich bin genannt worden und gr. ἀκούω bedeutet oft nicht ich höre sondern habe gehört = ich weisz. Die lat. umschreibung des passiven praeteritums ist in der roman. sprache durch die bank ins praesens geschoben, d. h. franz. je suis aimé drückt nicht mehr aus amatus sum, welchem es wörtlich entspricht, sondern amor, denn amor konnte auf andere art nicht übertragen werden, und nun muste für den begrif amatus sum j'ai été aimé gesetzt werden. gerade so bezeichnet das goth. bindada vincior, gabundans im vinctus sum, ahd. aber kipuntan pim vincior, kipuntan was vinctus sum, bis wir zuletzt heute, mit pedantischer häufung der hilfswörter, das praes.

durch ich werde gebunden, das praet. durch ich bin gebunden worden wiedergeben.

Wie sticht dies unbeholfne schieben der form ab gegen das behelfne durch bloszen ablaut. denn wenn auch, wie wir sahen, die urverwandten sprachen in manchen wörtern sowol schoben als die sinnliche bedeutung zur abstracten werden lieszen; hat sich doch, gleich dem ablaut, diese ganze vortheilhafte anomalie nirgend so vollkommen entfaltet wie bei uns.

XXXVI.

DIE VOCALE DER DECLINATION.

Ich gehe auf ein ganz andres feld über, um an neuem, noch 911
unversuchtem beispiel die gewalt des ablauts darzulegen.

Schon s. 274 wurde gesagt, dasz die trilogie A I U, auf deren grundlage alle ablaute ruhen, auch die flexion meistere; es entspringen nach der jedesmal drei declinationen des nomens, sowol des substantivischen als adjectivischen.

Unter den drei kurzen vocalen ist A der edelste, unentbehrlichste und allgemeinste, er waltet gleichsam von selbst, und begleitet, auch wo er ungeschrieben bleibt, die consonanz; man kann sagen, obschon unsichtbar wird er hörbar. Wie die älteste schrift ganz ohne vocale war, die der leser den gesetzten consonanten hinzufügte, läszt auch das sanskrit jedes nach consonanten in und auslautende A unbezeichnet, während dem bestimmteren I und U bereits zeichen verliehen sind: A folgt den consonanten an sich mit. Diesem gesetz angemessen ist noch, dasz in der gothischen wortableitung zwischen muta und liquida das A gewöhnlich nicht geschrieben wird, I und U aber in gleicher lage ausgedrückt erscheinen; es heiszt agl (aglaitei) tagl stikls fugls tagr akrs figgrs bagms ajn, wahrscheinlich auch magn vis, vagns currus, hingegen ubils mikils ragin faginô hakuls hvôftuli fairguni. In solchen fällen pflegt nun die ahd. sprache auch das A zu schreiben, dessen nothwendigkeit zugleich aus der von ihm gewirkten brechung des I und U erhellt: akaleizi zakal stëchal fokal zahar achar finkar 912
makan wakan, wie michil rekin hachul.

Dies hier nur beiläufig, um daraus folgern zu können, dasz auch in der flexion, obgleich sie andern gesetzen unterliegt als die ableitung, der vocal A häufig ausgefallen sein mag und darum, wie in der flexion zu ergänzen ist, wogegen I und U länger dauern. Es ist also der theorie geboten, und Bopps glänzende forschungen haben davon vielfachen beweis geführt, themata mit A denen mit I und U zur seite zu stellen.

Mein augenmerk ist nun der wechsel des vocallauts in unsrer

declination, d. h. was sich in jeder reihe auf der grundlage des A I U entfaltet.

Im substantiv laufen den drei männlichen declinationen drei weibliche dergestalt parallel, dasz die zweite und dritte, organischerweise, für beide geschlechter ganz zusammenrinnen, in der ersten aber zwischen den geschlechtern zwar analogie, doch bestimmte verschiedenheit obwaltet.

Ein paradigma der vollen und ursprünglichen flexion soll vorangehn, dann das der wirklichen folgen.

sg.	dagas	gastis	sunus	giba	dêdîs	handus
	dagis	gastais	sunaus	gibôs	dêdais	handaus
	dagi	gastai	sunau	gibô	dêdai	handau
	dagan	gastin	sunun	giba	dêdin	handun
pl.	dagês	gasteis	sunius	gibôs	dêdeis	handius
	dagê	gastjê	sunivê	gibô	dêdjê	handivê
	dagam	gastim	sunum	gibôm	dêdim	handum
	dagans	gastins	sununs	gibôs	dêdins	handuns

die wirklich bestehende goth. flexion lautet aber:

sg.	dags	gasts	sunus	giba	dêps	handus
	dagis	gastis	sunaus	gibôs	dêdais	handaus
	daga	gasta	sunau	gibai	dêdai	handau
	dag	gast	sunu	giba	dêd	handu
pl.	dagôs	gasteis	sunjus	gibôs	dêdeis	handjus
	dagê	gastê	sunivê	gibô	dêdê	handivê
	dagam	gastim	sunum	gibôm	dêdim	handum
	dagans	gastins	sununs	gibôs	dêdins	handuns

913 Was nun an dem früheren vocalstand allmälich geändert wurde und zu grunde gieng, musz die analogie der ablaute ermitteln; sie hat theoretisch die alte, verdunkelte bahn der declinationen herzustellen.

Vorerst leuchtet ein, dasz die plurale besser erhalten sind und das vocalverhältnis reiner gewahren lassen. wie gastim sunum, gastins sununs zu dagam dagans stehn, fordert auch sunus ein gastis dagas.

Dann aber kann nicht bezweifelt werden, dasz die dritte declination in beiden geschlechtern, die zweite im weiblichen unversehrt geblieben ist, anders ausgedrückt, dasz die reihen U und I in ihrem ablaut fast ungestört schalten, gerade wie es in vierter und fünfter reihe der conjugation zu bemerken war.

Offenbar ist in der dritten declination nur eine und zwar ganz geringe änderung des reinen ablauts eingetreten, der nom. pl. sunjus und handjus musz aus älterem diphthongischem sunius handius hervorgegangen sein, weil diesem IU das EI der zweiten declinationen gleich läuft. consonantierungen des im diphthong anlautenden I sind auch sonst aufzuweisen, gerade so musz im persönlichen pronomen jus für ius stehn (wie EI in veis bezeugt) und nhd. je ensprang aus mhd. ie. die parallele handaus handau : dêdais dêdai begehrt auch im masc. ein gastais gastai — sunaus sunau, wofür sich späterhin gastis gasta aus erster decl. einschlich.

Es überrascht den unvorbereiteten, in den flexionen sunus sunaus sunius ganz die ablaute gutum gaut giutan, in den flexionen gastis gastais gasteis die ablaute bitum bait beitan zu gewahren. ist aber der kurze vocal in -is -us grundlage der daraus entfalteten -ai -au und endlich -ei -iu, so wird man auch den laut und ablaut vierter und fünfter conj. auf dieselbe weise zu fassen haben. wie schön scheint es, dasz die vocale der flexion ihren wechsel nach dem ablaut der wurzel ordnen.

Nur der gen. pl. hinterläszt noch einen zweifel. wenn sich sunivê handivê zu sunius handiuș verhalten wie þivi zu þius, trivis zu triu, 914
knivus zu kniu; darf man auch im gen. pl. von gasteis spur des EI erwarten, und ich habe auf ein älteres gastijê dêdijê für gastê dêdê gerathen, wieder auf analogie der pronominalformen eis ijos und ija gestützt. in beiden formen -ivê und -ijê erscheint das anlautende È unabhängig von den diphthongen IU und EI, da wir es ebenso im gen. pl. dagê erblicken.

Alle flexionen der ersten declination sind aus ursprünglichem A, wie die der zweiten und dritten aus I und U hervorgegangen.

In der conjugation ergab sich, dasz A drei ablautsreihen zeugte, wie sie in der ersten, zweiten und dritten conjugation erscheinen. dieser vocal ist gleichsam zu mächtig, als dasz er immer nur einen weg, wie I und U einschlüge, er versucht sich nach mehrfacher richtung. doch darf man die erste conj. als aus wörtern bestehend erkennen, die einer jüngern, nicht der ursprünglichen formation angehören.

Nun weist sich aus, dasz in der ersten männlichen declination neben dem A die flexionen I È, in der ersten weiblichen lediglich Ô zeigen. in dieser weiblichen verhalten sich die vocale gerade so wie im ablaut der dritten conjugation. man sieht in der flexion von giba nur -a und -ô wechseln, wie in der wurzel fara fôr; der einförmige pl. gibôs gibô gibôm gibôs gleicht dem einförmigen fôr fôrum, während dêdais dêdeis dêdim, handaus handius handum lebhaft wechseln wie graip greipa gripum, gaut giuta gutum. aber im sg. muste schon deshalb gibôs gibô vermutet werden, weil diese beiden casus parallel stehn mit dêdais dêdai, handaus handau; in den goth. dat. sg. gibai ist also -ai aus dem dêdai zweiter decl. eingedrungen, wie in den männlichen dat. gasta das -a aus dem daga der ersten. zum überflusz findet der theoretische dat. gibô bestätigung im ahd. gëbô bei Notker.

Schwerer wird es sein sich über die flexionsvocale der ersten männlichen declination zu verständigen. I im gen. sg. -is halte ich für organisch und nehme das oben s. 646 geäuszerte jetzt zurück. denn wäre der gen. dagas echt, so unterschiede er sich vom nom. 915
dagas gar nicht, da es doch scheint, dasz der nom. dagas übertrete in den gen. dagis wie nam in nima und analog dem gastis gastais, sunus sunaus, wie in gripum graip, gutum gaut. auch darum scheint das I in dagis gerecht, weil der sprachgenius sonst gar kein I in

dieser decl. verwendet hätte, wie er doch in nima nam nêmum die ganze lautleiter auf und ab steigt. dasz ahd. -is im sg. keinen umlaut anregt, kann nicht eingeworfen werden, da zur zeit des beginnenden umlauts -is bereits in -es geschwächt war; aus gleichem grund hat der ahd. nom. sg. kast und tât keinen umlaut, obschon gastis dêdis im hintergrund lag.

Noch mehr auffallen wird das gemutmaszte dagi für daga im dat. sg., aber daga wäre unanalog dem gastai sunau, welche dem gen. gleichen ablaut haben; ferner stehn die dat. pl. gastim sunum ab von gastai sunau, folglich musz auch dagam abstehn von dagi. das -i wird endlich bestätigt durch die altn. flexion -i in degi fiski hrafni tôtni u. s. w., sogar zeigt sich ausnahmsweise in degi umlaut, ein zeichen des echten I.

Auch im nom. pl. habe ich dagês an die stelle von dagôs einzuführen gewagt, da der zweiten ablautsreihe, die sich in der ersten männlichen declination abspiegelt, Ê zusagt und mit diesem Ê ein passender gegensatz zur ersten weiblichen decl. entspringt. wollte man Ô aus der neugefundnen unterart der zweiten conj. rechtfertigen, so müste im gen. und dat. sg. U statt I walten. für unmöglich halte ich nach dieser unterart auch goth. oder vorgothische masculina mit dem nom. -as, gen. -us, nom. pl. -ôs nicht; wie aber die verba mit der wurzel I überwiegen, werden auch die masc. mit dem gen. -is überwogen haben und für sie begehrt die theorie den plur. -ês. Dies Ê finde ich endlich durch das ahd. Â in takâ bestätigt, welches umgekehrt in den weiblichen pl. gëbâ für gëbô eindringt.

Auf die flexionsconsonanten ist es nur hier nicht abgesehn, leicht aber wird sich das dem acc. sg. beigelegte N vertheidigen lassen, schon aus dem NS des pl., aber auch aus der adjectivischen flexion
916 und der urverwandten. wie sollte dem acc. masc. erster und zweiter decl. der vocal A und I entgehn, da ihm die dritte U läszt? den vocal musz aber N für M geleitet haben; ein flexionsloser acc. sg. masc. wäre eben so unursprünglich, als es die vocallose I und III sg. praet. nam graip gaut ist.

Aus allen diesen wahrnehmungen ergibt sich, dasz die vocale der flexionen unsrer declination mit den ablauten der conjugation zusammentreffen, die zweite und dritte decl. beider geschlechter mit dem ablaut der vierten und fünften conjugation; in die zweite und dritte theilen sich masc. und fem. der ersten declination, die ablaute der ersten conj. scheinen in der declination undargestellt, was deren schon aus andrer ursache entnommne (s. 853. 854) abkunft aus verbis zweiter conjugation bestätigt.

Eine so wunderbare übereinkunft kann aber kein spiel des zufalls sein, sondern bezeugt, wie unsre sprache innerlich von dem gesetz der ablaute durchdrungen ist, und dasz ich recht gethan habe, die declinationen nach den conjugationen, d. h. beide nach dem typus des vocalismus A I U zu ordnen.

Doch allein die gothischen flexionen waren noch so durchsichtig,

dasz sie das verhältnis zu erschauen und zu entwickeln gestatteten, weshalb ich auch die übrigen jüngeren sprachen hier fast unberücksichtigt lasse, aus deren flexion blosz einzelne bestätigungen der gothischen oder selbst einer älteren vorhergegangnen geschöpft werden können. In der altn. flexion, die sonst manche vollkommenheit besitzt, ist die quantität der vocale allzuwenig erkennbar, um sich sichere schlüsse zu erlauben; aus dem gegensatz der gen. sg. dags und magar sonar giafar tannar (= goth. dagis magaus sunaus gibôs tunþaus) folgre ich indessen, dasz dies altn. -ar immer -ar mit langem vocal anzusetzen ist, der sich einförmig aus den goth. längen bildete und den übergang des S in R herbeiführte, da nach dem kurzen vocal in dagis S haftete. Anführenswerth scheint mir noch aus der ags. declination, dasz substantiva auf -u den gen. und dat. sg. gleichförmig auf -a bilden, es heiszt sunu filius, suna filii, suna filium, sunu filium und eben so im fem. hand manus, handa manus, handa manui, hand 917
manum, obschon hier dem nom. und acc. das -u entgangen ist. diese gen. und dat. scheiden sich günstig von den subst. erster decl., welche im masc. den gen. -es, dat. -e bekommen. ohne zweifel war es eigentlich -â, dem goth. -aus -au entsprechend, und vielleicht entsprungen aus -ô. sumeâs handeâs wandelten sich allmälich in sunâs handâs, dann sunâ handâ, endlich suna handa. da Cædm. 233, 15 steht 'on sumera', darf man auch vintra = goth. vintrau vermuten und sumera bestätigt das vermutete goth. sumrus.

In bezug auf die goth. flexion habe ich noch zweierlei anzuerkennen.

Zur ersten declination beider geschlechter sind auch alle mit I abgeleiteten substantiva zu zählen, deren I vor den flexionsvocal tretend sich dem lautgesetz nach in J wandelt. beim masc. sind also die formen harjis harja harjôs harjê harjam harjans ebenso der Aflexion zugehörig wie dagis daga dagôs dagê dagam dagans. wenn aber im acc. sg. hari die ableitung in den auslaut rückt, wird sie nur scheinbar zur flexion, und auch dieser casus müste, wie dag in dagan, in harjan ergänzt werden. der nom. sg. sollte haris, nicht harjis lauten und sich dadurch vom gen. unterscheiden. Feminina gleicher ableitung z. b. halja, hanja, brakja, sunja flectieren haljôs haljai halja pl. haljôs haljô haljôm haljôs, ganz wie giba; nur langsilbige pflegen im nom. sg. das A abzustreifen und wieder das ableitende I vorzuschieben: handi, kunþi, verschieden vom acc. bandja kunþja. dahin gehören auch mavi und þivi, weil sie aus magvi þigvi erwachsen.

Eine andere bemerkung geht das neutrum an, das nur zwei declinationen zeigt, die erste und dritte, d. h. wörter mit der A und U flexion; nichts aber was der zweiten männlichen und weiblichen entspräche, also keine I flexion. wahrscheinlich war diese früher dennoch vorhanden und nur ausgestorben, wie auch die neutrale U flexion im aussterben begriffen, auf wenige wörter eingeschränkt und für den pluralis nicht mehr ganz erkennbar ist. Man darf die neutrale flexion überhaupt so kennzeichnen, dasz sie ihre gen. und dat. der männlichen, 918

ihre nom. und acc. der weiblichen flexion gemäsz bildet. In der ersten decl. treten wiederum zahlreiche ableitungen mit I ein, welches im nom. und acc. sg., wie im acc. sg. masc. und zuweilen nom. sg. fem. auslautend wird. dies I hätte man sich für das eigenthümliche I zweiter decl. zu halten, denn wie das masc. haris in harjas, der acc. hari in harjan, harjam, musz auch der nom. und acc. neutr. vaurd in vaurdam, folglich kuni in kunjam vervollständigt werden.

Kürzer sein kann ich nach betrachtung unsrer substantivdeclination über die adjectivische. denn die characteristische verschiedenheit der deutschen adjectivflexion von der substantivischen, was die abweichung der flexionsconsonanten beider angeht, so merkwürdig sie ist, will ich hier wieder nicht besprechen; es liegt mir daran, nach der grundlage der vocale A I U auch in der adjectivflexion zu forschen.

Und da stellen sich, wie eben beim neutrum, die erste und dritte declination unzweifelhaft, schwieriger die zweite heraus.

Im sg. erster männlicher decl. blinds blindis blindamma blindana geben die vocale keinen anstosz, indem sie zu dags dagis daga stimmen, und der acc. blindana die vermutete vollere form dagan bestärkt. auch das fem. blinda blindaizôs blindai blinda verträgt sich im nom. und acc. mit giba, im dat. blindai mit gibai, und im genitivischen ausgang -ôs auch mit gibôs; die einschaltung von aiz kann aber, wie beim dat. masc. die von amm auf gründen beruhen, die den vocalismus der eigentlichen flexion nichts angehn. allein im pl. fügt sich nur der acc. blindans blindôs zu dagans und gibôs, allenfalls auch das auslautende -ô und -ô der gen. blindaizê blindaizô zu dagê gibô, während das ai im nom. masc. und dat. aller geschlechter mit der substantivflexion unvereinbar scheint. Nun möchte ich dies AI wieder, gleich dem in gibai, für eingedrungen aus der zweiten declination halten, und wie dagês auch blindês als organische form des nom. pl. masc. aufstellen; doch zu AI fügt sich auch das ahd. Ê, denn gothi-
919 schem È würde ahd. À gerecht sein; dazu ist das bedenkliche AI der dative pl., vielleicht das AI in aizê aizô ebenfalls durch ahd. È vertreten. AI und Ô des masc. und fem. stehn sich fast zur seite wie die characteristischen vocale der dritten und zweiten schwachen conjugation (habaida salbôda.) ich werde auf dieses AI zurückkommen.

Der dritten decl. folgen adj. wie hardus, tulgus, filus, faihus, qairrus, seiþus, þaursus u. a. m. und ihre eigenheit zeigt sich darin, dasz sie den nom. sg. beider geschlechter gleichsetzen, gerade wie sunus und handus zusammentreffen. auszer dem nom. müsten aber auch die übrigen casus dem U und dessen ablauten huldigen; man darf höchstens einen gen. filaus nach dem üblich gebliebnen adv. folgern, der sich zu blindis wie sunaus, handaus zu dagis verhielte. andere flexionen sind aber nicht aufzubringen und schwer zu rathen, es scheint dasz der sprachgeist sich hier frühe schon vergriff und, wie es bei adj. zweiter decl. geschieht, alle formen in die erste declination, mit zugefügter ableitung, wandte. denn man stöszt von þaursus auf den acc. sg. fem. þaursja, acc. masc. þaursjana, wo beidemal þaursu,

oder von hnasqus auf den dat. pl. hnasqjaim, wo hnasqum zu erwarten gewesen wäre.

Nicht geringere mühe kostet es, wenn spuren der zweiten declination erkannt werden sollen. auch hier ist, wie für hardus gleichheit der flexionen beider geschlechter anzunehmen, und einzelne stellen des goth. textes führen darauf hin: friaþva sêls ist, caritas benigna est, *χρηστεύεται* 1 Cor. 13, 4; usþrôþeins ist bruks, gagudei ist bruks, *γυμνασία ἐστὶν ὠφέλιμος, ἡ δὲ εὐσέβεια ὠφέλιμος ἐστί* 1 Tim. 4, 8; garêhsns bruks vas, institutum utile fuit Skeir. 43, 11; laiseins skeirs visandei, doctrina clara existens; fravaurhts vas navis, *ἁμαρτία νεκρά* Rom. 7, 8. diese stellen gewähren die weiblichen nom. sêls bruks skeirs und navis, deren form zugleich männlich ist, und zwar unterdrücken die drei ersten beispiele das I ganz wie die weiblichen subst. dêþs ansts u. s. w., in navis aber scheint auch der characteristische vocal geborgen und für das neutr. *νεκρόν* wäre gleich- 920
falls navi, wie im neutr. dritter decl. filu hardu nothwendig. aber neben solchem navi scheint ein neutr. sêl bruk analaugn für sêli bruki analaugni zulässig. war nun schon für die substantiva gefahr da, sich mit den ableitungen erster decl. zu mischen, so ist bei den adj. diese mischung entschieden erfolgt, indem alle obliquen casus dorthin ausweichen, z. b. von sêls kommen die flexionen sêljamma sêljai, als wäre der nom. sêlis — sêljas und nicht sêls — sêlis. Die obliquen casus zweiter und dritter decl. sinken also auf dem uns zugänglichen stand der gothischen sprache mit den ableitungen erster decl. zusammen, d. h. die ableitung hat sich mit dem thema der flexion gemengt.

Im ahd. und den übrigen dialecten hat, wie man erwarten kann, diese einmal eingeschlagne abirrung noch weiter umgegriffen, so dasz von dem organischen unterschied der drei adjectivdeclinationen nicht mehr die rede ist, sondern practisch zwei angesetzt werden können, die gewöhnliche dem goth. blinds entsprechende und eine andere mit dem character I, welchem jedoch die flexion der ersten decl. nachfolgt und wovon die ursprüngliche zweite declination sehr verschieden gelautet haben musz. Bei solcher mengung der formen ist es schwer, wo nicht unmöglich für einzelne adjectiva zu entscheiden, welcher der drei declinationen sie ursprünglich gehörten.

In der gothischen sprache kommt hier ein andres mittel zu statten, die offenbar nach dem unterschied der drei declinationen entsprungne adverbialform auf BA, welcher das thema A I U ganz in folge jener flexion vortritt (s. 458.) von blinds wird also das adverb blindaba, von sêls sêlba, von hardus harduba lauten, und wirklich sehn wir nach diesem grundsatz eine menge adjectiva erster declination gebildet; es heiszt frôdaba veihaba gerêdaba halþaba raihtaba baitraba ubilaba gabigaba und aus dem abgeleiteten gabauris — gabaurjas folgt richtig gabaurjaba Marc. 6, 20, aus sunis — sunjas sunjaba 1 Thess. 2, 13. hingegen führt analaugns nach zweiter decl. auf das adv. analaugniba Joh. 7, 20. 26, unanasiuns invisibilis auf unanasiuniba, usstiurs auf 921

usstiuriba, andaugs auf andaugiba Joh. 16, 25. 10, 24; weil indessen diese adj. im obliquen casus nach erster decl. übertreten, und ihre nominative unsicher anzusetzen sind, so liesze sich denken, dasz das oblique -ja ein unorganisches -jaba statt -iba in einzelnen fällen herbeigeführt habe. adverbia dritter declination bilden sich regelmäszig: harduba agluba glaggvuba manvuba; doch weil hardus þaursus im obliquen casus gleichfalls -ja annehmen, wäre auch für die adv. verirrung möglich.

Den übrigen sprachen ist diese schöne adverbialbildung erloschen; ahd. sehn wir einförmiges -o an die stelle der goth. manigfaltigkeit getreten und mhd. folgt dem adverbialen -e für die abgeleiteten adj. sogar ein günstiger rückumlaut mit, der sich nun auch auf die ursprünglichen zweiter und dritter decl. erstrecken musz, d. h. den adj. süeze herte steht ein adv. suoze harte zur seite, statt des goth. sutiba harduba.

Endlich läszt auch die comparation ihren maszstab an diese adjectiva legen, doch nicht ganz einstimmig und sicher. von adj. erster decl. wie fróds raihts svinþs findet sich fródôza raihtôza svinþôza gesteigert, also wäre fródôsts raihtôsts svinþôsts zu erwarten, und 1 Cor. 15, 19 wird armôstai pauperrimi gefunden. aus adj. zweiter decl. wie azêts sdêds sutis ergibt sich azêtiza spêdiza sutiza, folglich azêtists spêdists sutists und in der dritten sollte harduza hardusts compariert werden, wofür ich keinen beleg kenne. umgekehrt steigern sich offenbare adj. erster decl. z. b. faus und manags mit I faviza managiza managists, worin sich verwirrung zeigt. Übrigens erhebt sich Ô aus dem A nach dem ablaut dritter conj. und es könnte auch in zweiter decl. AI, in dritter AU gemutmaszt werden, ein älteres sutaiza und hardauza. in der that erscheint Eph. 4, 9 ein superlativ undaraists infimus, dem ein comp. undaraiza entsprechen musz, und wofür man nothwendig einen positiv undaris, nach zweiter decl., anzusetzen hat. Die ahd. steigerung unterscheidet Ô und I, im einzelnen
922 richtiger als die gothische, z. b. es heiszt managôro managôst, wogegen das jenem undaraiza undaraists entsprechende untarôro untarôst entschieden in die Ôform fällt.

Es ist zeit diese erwägung der deutschen declinationsvocale zu schlieszen, um noch einige blicke auf die urverwandten sprachen zu richten.

Am ersten zieht mich hier die lat. flexion an, wegen ihrer groszen einstimmung mit der unsrigen. Auch im latein ergeben sich drei declinationen nach dem thema A I U und zumal entscheidend wird die analogie, dasz die flexion mit I und U wieder beiden geschlechtern gemein ist, die flexion A aber einen unterschied der geschlechter nöthig macht. oft stimmen selbst einzelne wörter, nach den declinationen, so wenig befremden kann, dasz sie zuweilen andern überwiesen werden. Man halte ventus zu vinds, aqua zu ahva, follis zu balgs, nox zu nahts, currus zu sunus, manus zu handus; es musz doch tiefen grund haben, dasz follis und nox einer decl. angehören wie balgs

und nahts (ich sehe hier von einigen anomalien ab, die nahts treffen), currus und manus einer decl. wie sunus und handus, ventus und aqua hingegen zwei declinationen fordern, wie vinds und ahva. Was die einzelnen flexionen angeht, so stimmt das -i in venti zu dem in vindis, das u in ventus ventum scheint aber aus currus currum eingedrungen und läszt ein älteres ventas ventam ahnen, welches letztere zugleich das gemutmaszte goth. vindan = vindam bestärkt. im gen. pl. gleicht die erweiterung ventorum gegenüber aquarum der goth. adjectivflexion blindaizê und blindaizô; darf man daraus ein früheres vindaizê und ahvaizô folgern, an deren platz vindê und ahvô trat? auch das -i des nom. pl. venti stimmt zum adjectivischen in boni, wie sich aquae und bonae begegnen, während vindôs und blindai abstehn, aber ahvôs und blindôs gleich sind. das kurze -a des weiblichen nom. sg. entspricht dem goth. in ahva und bestätigt den parallelen vocal in ventas für ventus; aber das AE im gen. dat. sg. aquae (wofür altlat. AI galt, aquai) erreicht bloszden goth. dat. ahvai und scheint gleich diesem AI aus der lform eingedrungen, weshalb das goth. Ô in ahvôs organischer ist. für goth. Ô darf man sonst lat. Â erwarten (fiskôn 923
piscâri), welches auch im abl. aquâ, gen. pl. aquârum und acc. pl. aquâs eintritt, da doch der nom. pl. AE behält, um dem gen. sg. gleichzustehn. der acc. sg. aquam ist ein zeuge für das vermutete ahvan = ahvam. das Â in aquârum entspricht aber dem Ô in ahvô, folglich darf man auch dem parallelen bonârum, coecârum ein älteres goth. gôdôzô blindôzô für godaizô blindaizô an die seite geben, ich weisz nicht, ob aus bonorum coecorum ein männlicher gen. pl. gôdêzê blindêzê zu schlieszen ist? im hintergrund der lat. pl. -is darf man aber -obus und -abus erwarten, ventobus und aquabus, nach den gen. -orum und -arum und nach analogie von -ibus und -ubus; den beweis führt duobus duabus, ambobus ambabus und die kürzung queis f. quibus. Die lat. Idclination für beide geschlechter liegt vor augen: pater flectiert wie mater, und die dative patri matri, patribus matribus sind entscheidend; zuweilen haftet noch das I im nom. sg. wie in sentis sitis. Ebenso deutlich erscheint die gleichheit beider geschlechter in currus sensus quercus domus, mit dem gen. sg. -us, dat. -ui, ähnlich dem goth. -aus, -au; die pluralcasus haben -us -uum -ubus -us, wie die der dritten -es -ium -ibus -es. Endlich entsprechen die lat. adjectiva bonus bona dem goth. gôds gôda nach dem substantivischen unterschied von ventus und aqua; für beide geschlechter aber gilt fortis fortis, dulcis dulcis, wie im goth. sêls sêls, sutis sutis und das neutr. forte dulce stimmt zu dem vermuteten suti, vielleicht auch sêli (oder sêl?), lat. adjectiva der Udeclination mangeln, waren aber früher gewis vorhanden.

Ohne mühe ergibt sich nun auch die analogie der griechischen formen, bei denen ich zumal angeben will, worin sie sich vor dem latein auszeichnen. die substantiva λύκος und μοῦσα entsprechen in der flexion den lat. lupus und aqua, goth. vulfs und ahva. λύκος weist also auf ein älteres λύκας, doch musz das *O* frühe schon die stelle

von *A* vertreten haben, weil durch es auch das *-ov* des gen. bedingt erscheint. diesem gen. *-ov*, wie dem lat. *-i*, mangelt das auslautende
924 S, welches in den übrigen declinationen haftet, aber auch dem goth. dagis vulfis zusteht; dagegen hat es die gr. sprache dem gen. fem. *μούσης*, wie die goth. dem ahvôs bewahrt, wo es das lat. aquae gleichfalls entbehrt. der gr. gen. masc. stimmt zum lateinischen, der gen. fem. zum gothischen. ahd. sehen wir das S dem gen. masc. wolfes erhalten, dem gen. fem. ahô entzogen. Den kurzen vocal des weiblichen nom. sg. wahren aber nur die wenigsten gr. wörter, meistentheils dringt *H* aus dem gen. auch in den nom. vor: *τιμή χώμη χώρη*, qualitativ entspricht es dem goth. ô. Das jota subscriptum der dat. sg. *-ᾳ -ῃ -ῃ* gleicht dem lat. *-ae* für *-ai* und macht glauben, dasz auch im masc. *-o* aus *-oi* erwuchs. Die acc. *-ην -αν -ιν* begegnen dem lat. *-nm -am* und zeugen für goth. *-an* statt *-am*. Im nom. pl. gleichen *-αι* und *-αυ* dem lat. *-i -ae*, das S der goth. dagôs vulfôs ahvôs entbehrend, wie es die goth. männlichen adj. gôdai, nicht die fem. gôdôs entbehren. Dem gen. pl. mangelt die unterscheidung beider geschlechter, wie sie im goth. *-ê* und *-ô*, im lat. *-orum -arum* an den tag tritt. das *-ους* und *-ως* der dat. pl. wird nicht vom lat. *-is -is*, aber vom altlat. *-obus -abus* erreicht; ähnlicher ist das goth. *-aim* der adjective, als das geschlechtscheidende *-am* und *-ôm* der substantive.

In der gr. dritten decl. sind die überbleibsel sowol der I als Uflexion aufzusuchen, aber für beide geschlechter gleichförmig. das I tragen wörter wie *ὄφις πόλις χάρις* mit dem acc. sg. *ὄφιν πόλιν χάριν*, gleich jenem veralteten goth. gastu dêdin, zur schau; die übrigen casus erfahren vielfache einmischung andrer elemente. U zeigen *ἰχθύς βότρυς ναῦς* mit dem acc. *ἰχθύν βότρυν ναῦν*, es verschlägt nichts, dasz die entsprechenden lat. piscis navis zum I, das goth. fisks sogar zum A gehören. seinen flexionen nach gehört *ἰχθύς* zu currus und sunus.

Die gr. adj. stimmen darin ganz zu den lateinischen, dasz ihre flexion der substantivischen völlig gleich ist, während bei uns die subst. von der adjectivischen eigenthümlich absteht. *πονηρός πονηρά* trennen die geschlechter wie malus mala, ubuls ubila, wogegen sie zusam-
925 menfallen in *ἱδρώς ἱδρώς*, wie in dulcis dulcis und sutis sutis; wenn *πολύς* und *πλατύς γλυκύς* ein fem. *πολλή πλατεῖα γλυκεῖα* bilden, so sind das spätere abweichungen vom organismus, der auch für's fem. *πολύς γλυκύς* begehrt, wie goth. filus. auch gilt das zusammengesetzte *ἄδακρυς* für beide geschlechter. die neutra *ἴδρι πολύ γλυκύ* sind wie lat. forte dulce und goth. navi (*ναυφόν*) filu. diese spuren des U im adj. hat die gr. sprache vor der lat. voraus, wogegen die lat. substantiva auf U fester stehn als die griechischen.

Auffallender noch als die lat. und gr. nähern sich die litthauischen flexionsvocale den gothischen und hier offenbart sich eine der unmittelbarsten verwandtschaften beider sprachen. Aber hier geht selbst die volle pracht des A auf und wilkas = *λύκος* vulfs steht noch

mit seinem dat. pl. wilkams dem awis = ὄϊς ovis mit dem dat. pl. awims und dem sunus = goth. sunus mit dem dat. pl. sunums entgegen. diesen dat. pl. wilkams awims sunums gleichen unmittelbar die goth. vulfam avim (wenn ich richtig vermute) und sunum, was kann einleuchtender sein! Feminina auf -a machen den dat. pl. -ôms, ranka rankôms wie giba gibôm, der gen. sg. bekommt -ôs, ranka rankôs, galwa galwôs wie goth. giba gibôs; der dat. rankai galwai läszt wenigstens keinen zweifel über das hohe alter des goth. gibai, wofür mir ein noch älteres gibô wahrscheinlich ist; sogar in den abweichungen von der theorie waltet demnach ähnlichkeit. der gen. sg. masc. wilko entfernt sich von dagis, wie λύκου und lupi, während rankôs wie μοίρης und gibôs abstehn von aquae. Nicht zu übersehn, dasz den litth. wilkas und ranka auch ableitungen zur seite stehn, die ihr I vor die flexion einschalten: sweczias, gen. sweczio, dat. pl. swecziams; wynieżia, gen. wynieżiôs, dat. pl. wynieżiôm, und wiederum werfen einige fem. im nom. sg. das -a weg: marti wie goth. mavi. diese abgeleiteten formen unterscheiden sich hier kennbar von der wahren flexion in awis, gen. awiês, dat. pl. awims, dantis, gen. dantiês dat. pl. dantims, ganz wie sich der theorie nach goth. harjas dat. pl. harjam von gastis dat. pl. gastim scheiden müste. In der Uflexion begegnen sunus gen. sunaus, dat. sunui, acc. sunu, nom. pl. sunus, gen. sunû, dat. sununs, acc. sunûs überraschend der goth. flexion, nur 926
dasz die goth. verhältnisse noch reiner erscheinen, da sich z. b. der litth. nom. sg. und pl. mengen, die geschieden sein sollten, wie der nom. sg. awis vom nom. pl. awys (goth. aus aveis.) Die litth. adjectivdeclination stimmt beinahe, doch nicht ganz zu der substantivischen und hat annäherungen an die deutsche weise, zumal im dat. sg., der von wilkas wilkui, von geras aber geram lautet, welches geram dem goth. gôdamma gleicht; ich beabsichtige aber hier keine erörterung der flexionsconsonanz. naujas novus schaltet I ein, wie goth. niujis f. niujas. der I und Uflexion fallen die adj. didis magnus, platus latus, saldus dulcis zu, welche jedoch keine gleichlautenden fem. bilden, sondern diesen didi, plati, saldi verleihen, gewis unorganisch.

Über die slavische flexion beschränke ich mich auf eine einzige bemerkung. wie die goth. sprache oft das A der flexion unausgedrückt läszt, pflegen sl. nominative auch das I und U nicht zu setzen, sondern an deren stelle ein bloszes ' und " zu verwenden, nach ihrem allgemeinen schon s. 283 entfalteten lautgesetz. ogn' entspricht also dem skr. agnis, lat. ignis, litth. ugnis, goth. aubns (für aubnis pl. aubneis), aber s"n" dem goth. litth. sunus, tr'n" dem goth. þaurnus. Man begreift, da lat. -us auch für die -asform eindrang, dasz ebenso sl. " zugleich das ursprüngliche a zu vertreten hat, z. b. in vl'k" litth. wilkas, pl'k" litth. pulkas, prach" litth. parakas; darum ist auslautendes ' weit seltner.

XXXVII.

DER INSTRUMENTALIS.

927 Unsere sprache vermag, gleich der griechischen, nicht mehr als vier casus, denn die spuren des vocativs und instrumentalis sind sehr beschränkt, und nur im sg., ja fast nur in einer einzigen declination wahrnehmbar, dem pl. wie dem femininum überhaupt entzogen. auch der lat. unterschied zwischen dativ und ablativ schwindet im pl. und haftet blosz im sg., nicht einmal durch alle declinationen. den gegensatz hierzu bildet die casusfülle der litthauischen, slavischen und die noch gröszere der finnischen sprache.

Mit dem reichthum der conjugation hält also die declination nicht gleichen schritt, sonst müste der vollen entfaltung griech. verbalformen auch eine der nominalen zur seite stehn. die romanischen sprachen, noch lebendiger conjugation mächtig, gehn der declination beinahe ganz verlustig.

Den lat. dativ und ablativ pflegt die romanische sprache einfach so zu umschreiben, dasz sie für jenen die praeposition a (lat. ad), für diesen aber de verwendet. da nun de zugleich den genitiv umschreibt, so werden gen. und abl. durch dasselbe mittel ersetzt. im begrif des dativs liegt näherung und zuneigung, in dem des ablativs entfernung, welchen unterschied auch unsere praepositionen zu und von ausdrücken;
928 den genitiv aber umschreibt unsere lässige volkssprache sogar mit beiden praepositionen: er ist vater von dem kind oder zu dem kind sagt sie statt vater des kindes. hieraus folgt, dasz ablativ und genitiv, oder instrumental und genitiv, dem begrif und der gestalt nach einander sehr nahe liegen.

Es ist unscheinbar, gleichwol bedeutsam in der geschichte unsrer sprachen, dasz die gothische, sonst formgewaltigere, in der entfaltung des instr. hinter der ahd. zurückbleibt.

Der goth. instrumentalis ist nirgend am nomen, blosz noch am männlichen und neutralen pronomen zu spüren, und seinen character bildet der vocal Ê. erinnern wir uns aus s. 844, dasz die verdichtung Ê auf diphthongisches IA zurückleitet, so kann nicht befremden,

warum an der stelle dieser Ê ahd. IU und verengt Û eintrete, da ahd. IA und IU öfter tauschen. im sanskrit und zend werden aber die instrumentale durch das dem goth. Ê entsprechende Â bezeichnet (Bopp vgl. gr. s. 187—189.)

Die persönlichen ungeschlechtigen pronomina zeugen keinen instrumentalis, nur die demonstrativen und interrogativen.

In gleicher reihe stehen þê, hvê und svê und beide erstere entsprechen dem ahd. diu, huiu, alts. thiu, huiu. unverbunden findet sich goth. þê blosz in þê haldis eo magis Sk. 4, 3 = ahd. diu halt (Graff 5, 29), häufig aber in den praepositionalverknüpfungen biþê und duþê = ahd. pidiu, zidiu, welchen sich noch andre von Graff 5, 31—35 belegte gesellen. eben so oft erscheinen die ahd. formeln: diu mezzu, diu dingu u. a. m. (Graff 5, 29.) mhd. dauern bediu, zediu fort, nhd. zuckt der instr. nur noch in desto = ahd. des diu, mhd. deste.

Hvê, dem zendischen khâ entsprechend, kommt unverbunden vor II Cor. 11, 21 = ahd. huiu, später wiu und hiu (Graff 4, 1186) und praepositional in duhvê = ahd. zihuiu zihiu ziu (Graff a. a. o.), desgleichen anhuiu pihuiu fonahuiu (Graff 4, 1184); endlich in den adjectiven hvêlauds und hvêleiks, wofür kein ahd. huiulîh, sondern huelîh (Graff 4, 1207) auftritt, alts. hwilic, mhd. nhd. welch.

Stutzig macht svê, an dessen pronominaler abkunft und instru- 929
mentaler bedeutung im allgemeinen nicht zu zweifeln ist: es drückt aus ὡς, hat aber neben sich ein sva οὕτω, und beide verbunden svasvê entsprechen dem lat. sicut. ahd. verflieszen beide partikeln in sô, ags. in svâ, wie die zusammensetzungen sôsô und svâsvâ lehren. Auch entfernt sich svê darin von hvê, dasz den verbindungen hvêlauds und hvêleiks parallel kein svêlauds svêleiks, vielmehr svalauds svaleiks gebildet werden. ahd. lautet letzteres sôlîh und bald verkürzt solîh sulîh, nhd. solch, ags. svele svile. Bei der demonstrativen bedeutung dieses svalauds und svaleiks hatte ich seine wurzel in dem pronominalstamm sa sô, skr. sa sâ gesucht (gramm. 3, 43), Bopp hingegen (vgl. gramm. s. 189. 487. 589) findet sie im urstamm des ungeschlechtigen pronomens dritter person sva, aus welchem das V häufig schwindet (oben s. 262); leicht aber vereinigen sich beide annahmen in der wahrnehmung, dasz auf höherem standpunct auch sa sô aus sva svô entspringe und mit jenem pron. dritter person genau verwandt sei*. lauds in hvêlauds und svalauds hält Bopp s. 588. 589 zum skr. vant und lat. -lens in opulentus virulentus.

Die demonstrative natur des sva ergibt sich nicht nur aus dem gegensatz zwischen svalauds und hvêlauds, svaleiks und hvêleiks, die dem lat. tantus quantus, talis qualis entsprechen; sondern auch aus der bildung eines ganz analogen ags. þýlic, altn. þvílíkr, welche wie-

* ich erkühne mich nicht, so nahe es läge, das demonstrative T oder TH in tad und þata mit dem lingualaut des pronomens zweiter person zu vergleichen.

derum talis ausdrücken und denen ein goth. þêleiks, folglich auch þêlauds entsprechen würde. es war aber überflüssig sie einzuführen, da schon svaleiks und svalauds vorhanden waren, und blosz die ags. sprache hat diesen einflusz, denn die altn., welcher þilikr eigen ist, entbehrt dafür eines mit sva zusammengesetzten pronomens.

930 Auszer þê hvê und svê sva erscheinen nun auch die gothischen formen þêh hvêh und svah, zu deren deutung ich einen abrisz der formen für den pronominalbegrif hic haec hoc, weil sie auch in den instrumental greifen, einschalten musz.

Die goth. sprache, einstimmig mit der lateinischen, drückt diese verstärkung der demonstration durch ein suffix H aus, welches dem lat. C genau entspricht. so erwachsen aus sa sô þata die gramm. 3, 27 näher aufgeführten sah sôh þatuh. angenommen, dasz das vollständige suffix UH lautete, zeigen es nur die mit A, S oder M auslautenden casus und A schwindet, also bei þata þamma þana þis þizôs þaus þôs þaim wird angehängt þatuh þammuh þanuh þizuh þizôzuh þanzuh þôzuh þaimuh, wogegen die langen vocale der flexion haften und das U verzehren, bei sô þizai þô þai þizê þizô demnach sôh þizaih þôh þaih þizêh þizôh, und hierher fällt auch die suffixion des instrumentalen þê, welche þêh lautet. dasz der nom. sg. masc. nicht suh, sondern nur sah heiszen kann, ist leicht einzusehn.

Die geschichte dieser form in den übrigen deutschen sprachen zu verfolgen fällt aber schwer. ich halte mich zuerst an den noch zum goth. þanuh stimmenden altn. acc. sg. masc. þenna, der im schwed. denna den ganzen sg. erfüllt. ebenso nähert sich der altn. nom. sg. neutr. þetta dem goth. þatuh und steht zum einfachen þat, wie þatuh zu þata. diesem þetta entspricht schwed. detta, dän. dette, alts. thit thitt thet, fries. thit, mnl. dit ditte, nnl. dit, ahd. diz (mit dem harten Z, wie in scaz) und dizi, mhd. diz und ditze, bei dichtern, die sich der nd. mundart nähern, z. b. im gr. Rud., bei Herbort, im passional und in urkunden auch noch dit; nhd. endlich dies oder dieses, doch hört man unterm volk noch ditz. Sehr auffallend weicht von allen ab das ags. þis, welches sich auch im nordenglischen dialect, wie im heutigen engl. this findet und einen durchgreifenden unterschied der ags. und engl. mundart von jeder übrigen niederdeutschen und nordischen hergibt. Der vocalauslaut der formen þetta detta dizi ditze, und selbst noch die aussprache des Z, lassen den abfall
931 des -h ahnen, folglich ein dem goth. þatuh nahe kommendes neutrum erwarten. Andere casus zeigen aber, nach dem wechsel zwischen H und S (s. 299. 305), suffigiertes -s, wobei vorzüglich der nom. sg. fem. alts. thius und ags. þeos, der ags. acc. sg. fem. þâs und nom. acc. pl. aller geschlechter þâs, sowie der alts. instr. sg. thius, ags. þeos in betracht kommen, weil hinter dem -s kein flexionsvocal folgt. offenbar ist aus dem alts. nom. thiu die suffigierte form thius und aus dem instr. thiu suffigiertes thius hervorgegangen, die sich verhalten wie goth. þê und þêh, es heiszt Hel. 62, 24. 142, 4 mid thius, 147, 19. 161, 29 mid thius folcu, 119, 8 after thius. warum nun

hat der ags. nom. sg. fem. þeos und nicht seos? wie doch gothischem sôh entspräche? im ags. þás erscheint sufligiertes þá, was dem goth. þôh d. i. sufligiertem þô entspricht. Hiermit sind aber die organischen formen zu ende, denn der sprachgeist musz sich getäuscht und dies auslautende -s für wurzelhaft genommen haben, weil er ihm für die übrigen casus die gewöhnlichen flexionen nachschickt, da es doch als suffix nothwendig auslauten und die flexion vor sich haben sollte. so beurtheile man die ahd. dësêr dëses dësemu dësan u. s. w., blosz im neutr. diz und dizi mangelt der falsche stamm. genauer zugesehn, gewähren die frühesten ahd. denkmäler noch einige spuren des organischen zustandes, ich meine den nom. acc. pl. neutr. deisu, der ans ags. þás mahnend aus deis d. i. dei-s entsprungen ist, und vom gewöhnlichen disiu disu seine flexion entlehnt. ganz analog wird im Isidor der acc. sg. fem. dheasa statt des gewöhnlichen dësa getroffen, sichtbar ist deasa sufligiertes dea, und sollte blosz deas wie ags. þás lauten, fügt aber nochmals die unorganische flexion bei, so dasz hier das -a des weiblichen acc. zweimal ausgedrückt steht, ir de-a und deas-a. der ahd. instr. lautet disu, disiu, ein älteres diusiu oder noch besser dius wäre möglich. einem solchen instr. diusu — alts. thius, ags. þeos gleicht aufs haar das altn. þessa, wofür aber bald das scheinbar regelrechte þessu eingerissen. þessa þeos thius entsprechen alle dem goth. þêh. der wechselnde vocal in þeos þás deisu deasa diusu þessa, der wechselnde consonant in þenna þetta þessu 932 þessa entscheidet schnurstracks wider die annahme eines stammes þës oder dis.

Allein unsrer sprache stand für dieselbe demonstrative vorstellung ehmals auch noch ein andrer einfacher pronominalstamm zu gebot, dessen wurzel HI lautete und, wie es scheint, im goth. his hija hita, his hizôs his, himma hizai himma, hina hija hita declinierte, gleich dem persönlichen pronomen is si ita, nur den nom. sg. f. setze ich abweichend an. es ist jedoch auszer himma und hita nur aus hinadag (neben himmadaga) der acc. sg. masc. hina zu entnehmen, und aus der partikel hêr neben hidrê (analog dem þar und þaþrô) ein instr. hê zu folgern. die ahd. adverbia hiutu, hiuru und hinaht (für hianaht), mhd. hiute hiure hînaht und hînte, nhd. heute heuer und heint (s. 432) kündigen uns ebenso den instr. hiu und acc. f. hia an, aus der partikel hiar — goth. hêr (s. 844) neben dem instr. hiu — goth. hê entnehme ich willkommne bestätigung der identität des instrumentalen IA IU — Ê. Das ags. heodäg bezeugt den instr. heo, dessen diphthong zu dem in þeos stimmt. wichtiger ist, dasz die ags. und fries. sprache ihrem geschlechtigen pron. dritter person überall den anlaut H verleihen, d. h. für goth. is si ita he heo hit verwenden, was den zusammenhang der persönlichen und demonstrativen pron. ins licht setzt, von mir aber hier nicht weiter ausgeführt werden soll.

Dies goth. his hija gleicht aber, nach dem wechsel zwischen H und SZ (s. 395) dem litth. szis szi, mit welchem wiederum szendiën

oder szę diẽną heute und szymet heuer (von metas jahr) gebildet werden; es gleicht noch mehr dem stamm des lat. hic haec, dessen H hier (wie in habere und haban) mit der deutschen spirans zusammentrift, da sie gewöhnlich dem lat. C entspricht. ich sagte dem stamm, denn man gewahrt leicht, dasz mit der einfachen reinen gestalt dieses pronomens allerwärts eine sufligierte gemischt wird, das suffix ist aber C, wie bei sa sô þata H, und schon diese analogie reizt zu genauerer betrachtung der lat. formen.

933 Fast alle lat. pronomina mengen ihre flexionen; jenen einfachen stamm mag man aus der analogie von is und quis rathen. ich vermute:

sg.	his	hea	hid	pl.	hi	hae	hea
	hujus	hujus	hujus		horum	harum	horum
	hui	hui	hui		hibus	hibus	hibus
	hum	ham	hid		hos	has	hea
	ho	ha	ho		his	his	his

hea folgt dem ea und ist umgesetztes AE, welches kein organischer nom. sg. f. sein kann, quae wird also wieder aus quea herrühren; durch diese änderung werden auch nom. sg. und pl. f. geschieden, wie sich nom. pl. f. und neutr. sondern, welche ursprünglich nicht zusammengefallen sein können. hum und ham ergehen sich aus hunc und hanc, vgl. tum tunc, num nunc mit tam nam. durch ho erklärt sich hodie, bei welchem kein hoc die anzunehmen ist. der meiste zweifel bleibt hängen auf hid, welches zwar dem id quid folgt; doch hoc folgt leichter aus hod, welchem quod zur seite träte.

Das suffix scheint die bedeutung nicht zu ändern, höchstens zu stärken; die volle gestalt wäre

sg.	hic	heac	hoc	pl.	hic	haec	heac
	hujusce	hujusce	hujusce		horunc	harunc	horunc
	huic	huic	huic		hibusce	hibusce	hibusce
	hunc	hanc	hoc		hosce	hasce	heac
	hoc	hac	hoc		hisce	hisce	hisce

wie sich im goth. nach -s uh statt h anhieng, so hier ce statt c in hosce hasce hisce; lat. que entspricht dem goth. uh. heac für haec ist gleich nothwendig wie hea; hic steht für hisc oder hisce, hoc für hodce, assimiliert hocce, vielleicht wie ecce für idce? die doppelform hoc und hocce kann dann hicce haecce huncce hergeheigeführt haben. hibusce und horunc harunc kommen vor. huic hunc hanc hoc haben die einfache form verdrängt, umgedreht trugen die einfachen hi hae den sieg davon. dem nom. sg. neutr. schiene hocce anpassender als hoc, welches günstig dem abl. verbliebe.

934 Nach dieser abschweifung kehre ich zum deutschen instrumental zurück. die goth. þê und þêh, biþê und biþêh, hvê und hvêh, duhvê und duhvêh werden, ihrem sinne nach, so unmerklich oder gar nicht verschieden gewesen sein, wie die lat. hoc und hocce, his und hisce. biþêh scheint gern zu stehn, wenn unmittelbar þan folgt Luc. 4, 42. 5, 4. 7, 12. Joh. 13, 12. und so verbinden sich auch uhþan, selbst

in die engere assimilation uþþan, was weiter auszuführen nicht hierher gehört. svah Joh. 15, 9. 17, 18 drückt aus was sonst einfaches sva.

Seltsam jedoch erscheint dies instrumentale suffix -êh einigemal dativischen ausgängen angehängt und von hvazuh hvammêh, von hvarjizuh hvarjammêh, von ainshun ainummêhun (Rom. 12, 17) gebildet, wo man hvaumuh hvarjammuh ainummahun erwartet. offenbar sind dies abirrungen der schreiber oder der aussprache selbst, keine wahrhafte instrumentalform. so findet sich auch hvanôh für hvanuh (analog dem þanuh) geschrieben, nach dem öftern unorganischen wechsel der laute U und Ô. man könnte sich begnügen zu sagen, dasz sich in solchen fällen A in Ê oder Ô verlängere (wie in sva svê, sa sô); dabei würde aber der einflusz des U in uh, oder auch des bloszen H auf die vorstehenden vocale nicht angeschlagen.

Bisher haben wir gesehn, dasz der gothische instrumental auf wenige pronomina und die damit gebildeten partikeln eingeschränkt ist; der ahd. hat ein weiteres feld, und doch ein enges im vergleich zu einigen andern urverwandten sprachen. in der regel läszt er sich noch am sg. männlicher und neutraler nomina erster declination ausdrücken; also nicht am fem. überhaupt, nicht im pl. und nicht an männlichen und neutralen wörtern der andern declinationen.

Dieser ahd. instr. endigt nun auf û, welchem man nothwendig länge ertheilen musz, da es aus IU verdichtet ist (wie lûhhan claudere aus liuhhan, ûf aus iuf — goth. iup) und gothischem Ê — IA entspricht. auch haben die pronominalinstr. diu huiu hiu IU behalten und noch einzelne substantiva zeigen es in den ältesten denkmälern, z. b. Diut. 1, 271[b] ex ruinis fona falliu und im Hild. billiu, wo der dat. falla, billa lauten würde. allmälich aber mag sich dies Û wie andere längen in den flexionen gekürzt haben. Mit der zweiten hälfte 935
des neunten jh. erlischt der regelmäszige instr. und schon N. bedient sich seiner nicht mehr, er hat ihn nur noch in den partikeln zîu bediu zediu mittiu und mit allo, so erhält er sich bis durch die mhd. zeit in bediu zediu zwiu, wogegen es schon mit alle betalle heiszt. Ahd. des diu wurde schon bei Notker des te, bei Willeram des de, mhd. deste, nhd. desto, welches uns der letzte überrest des instr. geblieben ist.

Hauptursache der untergehenden form war, dasz die praepositionen, welche der bloße instr. entbehrlich machte, allmälich neben ihm ausgedrückt wurden. wenn es im Hild. lied noch heiszt 'sperû werpan', so steht schon daneben 'mit gêrû infâhan' und 'bretôn mit sinû billiu', statt des schöneren gerû infâhan, bretôn sinû billiu, oder in der vindemia basileensis 'mid aldû waiffû rîp' statt aldû waiffû rîp. Isid. VIII[a], 3[c] 'sines mundes gheistû standit al iro meghin', spiritu oris ejus omnis virtus eorum; XVIII[b], 1 'quhad heilegû gheistû' sprach in oder mit heiligem geist; T. 47, 2 aber schon 'quid mit wortû'; T. 44, 12 'chouſit mit scazzû'; T. 196 'giwâtitan mit wizû giwâti', statt giwâtiû, dem subst. wird die instr. form erlassen, weil sie das

adj. ausdrückt. der dativ würde bei der praep. eben so deutlich sein, wie er es auch im pl. oder bei femm. ist. Die angezognen beispiele lassen aber nicht zweifeln, dasz der ahd. instrumental sich auf männliche und neutrale substantiva und adjectiva erstreckte.

Gleiches gilt vom altsächsischen, das IU in den pronominalen thiu thius huin (oder hui, wenn so für hiu deutlich zu lesen) tethiu bethiu fanthiu u. s. w. wahrenden subst. und adj. hingegen zeigen vereugtes Ï z. b. 'mid durthû (lohio) obarsêu' Hel. 77, 23; 'farcôpôs mid thînû cussû' 117, 19.

Der ags. instr. schwankt zwischen den lauten -ê und -ŷ, nicht blosz im pronomen, sondern auch subst. und adj., wie diese vocale sonst in andern wörtern einander vertreten (gramm. 1, 366), weshalb sich solches Ê nur unsicher dem goth. Ê gleichstellen läszt. denn gewöhnlich entspricht dem goth. Ê ags. Æ (gramm. 1, 360), zuwei-
936 len jedoch Ê (1, 361); um so weniger darf man kurzes -e ansetzen. einigemal erscheinen beide formen -ê und -ŷ unmittelbar nebeneinander.

Auszer den pronominalen þê oder þŷ, þŷs oder þeos, und hvâdrê (ahd. diu huedarû), bieten zumal die gedichte viel beispiele für subst. und adj., ohne und mit praeposition. ich lasse in den belegen das verbum weg: blidê môdê exon. 138, 23; lêgenê sveordê El. 756; fŷrenê sveordê Cædm. 18, 17. 93, 8; caldê mêcê Cædm. 209, 5; mägenê miclê Cædm. 216, 15; þŷ sidê Cædm. 173, 10; odrê sidê (alts. odar sidû) Beov. 5337. 6197. Andr. 706. 808. 1675. 1700; brantê ceolê Andr. 273; miclê mägenþrymmê El. 734; cordrê miclê (agmine magno) Andr. 1205; cordrê ne lytlê (copiâ non parvâ) exon. 36, 19; þinê leorê Andr. 284; þŷ fyrstê Beov. 5142; þŷ þriddan dägê El. 185. 485; geald yfel yfelê (rependit malum malo) El. 493; bei comparativen: lytlê ær (paulo prius) El. 663; þê sêl and þŷ fästlicor El. 795; þê glädra (eo laetior) El. 955; miclê leofre (multo gratius) Beov. 5298. mit praeposition: mid eallê (ahd. mit allû) exon. 60, 28; mid bearhtmê El. 864; mid dysigê El. 706; mid þŷ folcê Andr. 1643; mid þŷ vargê Andr. 1594; mid þŷ billê Cædm. 177, 17 — ahd. mit diu billiu; mid þŷslicê þreatê exon. 32, 23. Von den dativflexionen sind also die instrumentalen abweichend, die dative würden lauten: blidum môde, lêgenum sveordc u. s. w. Nicht selten wird aber auch statt der instrumentalen form des adjectivs die schwache gebraucht, z. b. deoran sveordê Beov. 1116; biteran strælê Beov. 3489; blödigan gârê Beov. 4876 für deorê biterê blödigê, ja nach vorangehendem instrumentalem artikel: mid þy caldan ligê exon. 94, 28; in solchen fällen mag gestattet sein, dem subst. die dativflexion sveorde stræle gâre lige zu verleihen*.

---

* zu comparativen fügt die ags. sprache den dativ, nicht den instr., wie das beigesetzte adj. entscheidet, man sagt: cênra vildum eofore, audacior apro fero, nicht cênra vildê eofurê. ebenso heiszt es ahd. hluttrôr leohte, nicht leohtô.

Die altn. sprache steht hier bedeutend von der ahd. alts. und 937
ags. ab: sie kennt die dem goth. þê hvê, ahd. diu huin entsprechenden formen þvi hvi, braucht sie aber eingeschränkt nur für das neutrum, nicht mehr für das masc. und ausgedehnt zugleich für den dativ. anders ausgedrückt, das neutrum hat im sg. die dem masc. gleiche dativgestalt þeim hveim eingebüszt und insgemein an dessen stelle den instr. gesetzt. was den character VÍ betrift, so erklärt er sich aus UI d. i. umgestelltem IU, der auslaut wurde aber nach der regel verlängert. Eine andre schranke des altn. ist die, dasz er sich über jene pronomina hinaus nur auf adj., gar nicht mehr auf subst. erstreckt, welche gerade umgedreht ihre dativform auch für den instrumentalbegrif gelten lassen. die adjectivischen neutra besitzen blosz den instr. auch für den dativ, die masculina blosz den dativ auch für den instr. dieser adjectivische instr. des neutr. geht aber nicht auf -vi sondern auf -u aus, welches wiederum früher -û und verdichtung des ursprünglichen IU gewesen sein musz; ich wage aber nicht dem -u die länge zu ertheilen, weil schon häufig -o steht. auf diesem wege allein kommen þvi und hvi mit den adj. instrumentalen gödu blindu u. s. w. unter einen hut. Darin ist die altn. syntax im vortheil, dasz sie ihre durch das neutrale adj. hervorgehobnen instrumentale meistens noch ohne praeposition construiert und ihr 'höggva hvössu sverði' ist so deutlich wie das ahd. 'houwan huassû suertû' und besser als das nhd. 'mit scharfem schwerte hauen'. aber ahd. 'langû gêrû werfan' müste altn. ausgedrückt werden 'laungum geiri'. Sæm. 66^{b} heiszt es 'aurgo baki vera', allein 'leika lausum hala', weil bak neutrum, hali masc.

Schweden und Dänen bleibt vom instr. nichts übrig als die partikeln ty und hvi, dän. ti (einige schreiben thi) und hvi. den (starken) adj. ist längst alle flexion erloschen. in den partikeln laufen aber 938
die bedeutungen so und warum zusammen mit denen von denn und wie.

Die griechische sprache weisz von gar keinem instr. oder abl., die lat. scheidet dat. und abl. nur im sg. nicht mehr im pl., doch im sg. auch für feminina. die litthauische sondert dativ, instrum. und localis überall in pron. subst. und adj., im sg. wie pl. und in beiden geschlechtern. auch die Slaven sondern, und entrathen der praeposition.

Um solches mangels oder solcher schranke willen steht unsre sprache wieder näher der gr. und lat., ferner der sl. und litth., die an eine noch gröszere finnische casusfülle grenzen. aber den ahd. und ags. dialect sehn wir mehr dem latein, den goth. mehr dem griechischen angeschlossen: der nordische hält eine mitte zwischen dem ags. und gothischen.

---

dasz der Gothe nur den dat. setzen kann versteht sich. die lat. sprache stellt aber richtig zu comparativen den abl. nicht den dat., denn der dat. veranlaszt zweideutigkeit, z. b. ein goth. liuþôza mis kann ausdrücken carior mihi und carior me.

XXXVIII.

SCHWACHE NOMINA.

939 Als ich vor langen jahren einen ins auge fallenden unterschied deutscher conjugation wie declination zum erstenmal benannte, schwebten mir noch nicht alle gründe vor, welche die wahl desselben ausdrucks für beide fälle rechtfertigen und rathsam erscheinen lassen. aber es ist in der natur unsrer sprache tief enthalten, dasz sie einer ursprünglichen und inneren form der flexion im verfolg der zeit noch eine andere, äuszerliche hinzufüge, die jene vertreten und ersetzen helfe (s. 877.) Wie zu dem ablautenden praet. ein mit consonanten gebildetes sich gesellte haben wir wahrgenommen; nicht anders kommt zu der alten declination eine neue, durch einschaltung von N erzeugte. beidemal wird die alte einfache aber mächtige flexion stark, die jüngere, auf äuszerem hebel beruhende schwach heiszen dürfen. beidemal kann zuletzt das kennzeichen schwacher form dort bloszes D oder T, hier bloszes N sein, und wenn sogar jenes D in der mnl. mundart ausfiel (s. 891), erblicken wir in allen unsern sprachen beim nom. sg. jedes geschlechts, in fries. und altn. aber für sämtliche casus das N schwacher declination wegfallend; dann ist von der schwachen form nichts mehr übrig als der durch das unterdrückte D und N bedingt gewesene auslautende vocal. die verkürzte gestalt des nom. sg. schwacher decl. gegenüber dem vollständigen pl. hat unverkennbare
940 analogie zum gothischen sg. schwacher praet. gegenüber dem pl. Noch entscheidender tritt aber diese analogie darin hervor, dasz im hintergrund der schwachen flexion jedesmal eine starke liegt, und wie das angehängte -da auf das starke praet. dada zurückgeht, ebenso dem eingeschalteten N ursprünglich die starken flexionen beigefügt wurden. Das in der schwachen conjugation enthaltne verbum 'thun' hatten auch, wie nachgewiesen wurde, die urverwandten sprachen, und es wird sich nachher ausweisen, dasz ihnen das characteristische N unsrer schwachen declination ebensowenig gebrach; allein die deutsche sprache, ihrer ganzen art und weise nach, entfaltete aus beiden ein durchgreifendes gesetz, und eben diese gemeinschaftliche anwendung

beider formen ist es, welche der für beide eingeführten gleichmäszigen benennung das siegel aufdrückt.

Das verhältnis starker und schwacher declination läuft nun auf zwei eng verflochtne grundsätze hinaus. der erste ist, dasz die starke substantiven und adjectiven eine zwar ähnliche, aber wesentlich abweichende form angedeihen läszt, die schwache hingegen beide unter einer und derselben form vereint. der andere, dasz substantiva einer von beiden formen, entweder der starken oder schwachen überwiesen, adjectiva beider zugleich fähig sind. substantiva, ihrem begrif zufolge, bestimmten gegenständen zugetheilt müssen ein festeres element an sich tragen als adjectiva, die eine allgemeinere, mehrern gegenständen gebührende eigenschaft ausdrücken. wie jedes einzelne adjectiv steigerbar erscheint und aus seinem positiv einen comparativ und superlativ entwickelt, hat unsere sprache seine beweglichkeit noch dadurch erhöht, dasz sie zugleich fast auf allen diesen stufen auch den unterschied starker und schwacher flexion gelten läszt. diese manigfalten, der syntax und dem wollaut förderlichen adjectivgestalten bilden ein unterscheidendes merkmal deutscher sprache gegenüber den meisten urverwandten. Nur ausnahmsweise wird einzelnen unsrer adjective starke oder schwache form entzogen und nur ausnahmsweise sind substantiva gleichfalls beider formen theilhaft.

Aus dem gesagten folgt, dasz die schwache flexion der nomina 941
noch weit dynamischer sei als die der verba. man könnte sich denken, dasz im verbum beide formen, starke und schwache nebeneinander und mit verschiedner anwendung walteten; gewissermaszen hat auch jene das praet. verschiebende anomalie beide zusammen aufgestellt. in der regel aber steht dem verbum wie dem substantivum nur die eine oder die andere flexion zu gebot, und es ist abweichung vom organismus, dasz ahd. neben prâhta prâhtun auch ein prane prungun vorkommt, dasz wir heute neben boll und wob auch bellte und webte uns gestatten oder umgekehrt die volkssprache für jagte und kaufte ein jug und kief zu brauchen wagt. denn hier hat eine form die andre verdrängt, ohne dasz beide zugleich in verschiedenem sinn angewendet würden; so sind allenthalben eine menge substantiva aus der starken declination in die schwache oder aus der schwachen in die starke übergetreten. wenigstens bezeugen solche übergänge die möglichkeit einer gleichzeitigen anwendung beider flexionen auch für das verbum und substantivum.

Um nun auf das wesen der schwachen nominalflexion selbst einzugehn, so ist vor allem wahrzunehmen, dasz sie hauptsächlich von der Aform gilt, wonach auch ihr vocalismus ganz beschaffen sein musz.

Im masc. herschen kurze, im fem. lange vocale, das neutrum wird aus masc. und fem. zusammengesetzt, so dasz sein gen. und dat. jenem, nom. und acc. diesem folgen. spur des instrumentalis nirgend. auf das paradigma der subst. mag gleich das der adj. folgen:

sg.	hana	tuggô	hairtô
	hanins	tuggôns	hairtins
	hanin	tuggôn	hairtin
	hanan	tuggôn	hairtô
pl.	hanans	tuggôns	hairtôna
	hanané	tuggônô	hairtanê
	hanam	tuggôm	hairtam
	hanans	tuggôns	hairtôna

942

sg.	blinda	blindô	blindô
	blindins	blindôns	blindins
	blindin	blindôn	blindin
	blindan	blindôn	blindô
pl.	blindans	blindôns	blindôna
	blindanê	blindônô	blindanê
	blindam	blindôm	blindam
	blindans	blindôns	blindôna

Der schöne vocalwechsel erklärt sich leicht; alle männlichen flexionen erscheinen der zweiten conj. gemäsz, in den weiblichen waltet ganz der schwere ablaut der dritten des sg. und pl. tuggô tuggôns wie fôr fôrum. die neutralflexion bietet durch mischung beider günstigste verschiedenheit. mit der starken flexion begegnet sich die schwache allein im acc. pl. masc. blindans und dat. pl. aller geschlechter des subst., da hanam tuggôm hairtam lauten wie dagam gibôm vaurdam. doch die adj. dat. pl. blindam blindôm blindam stehn ab von blindaim blindaim blindaim.

Nun fragt es sich aber auch nach den vocalen der schwachen flexion für wörter der I und Uform? offenbar gehört jener an der häufige diphthong EI, welcher durchaus nur in weiblichen wörtern, dem Ô der Aform parallel erscheint; man sollte AI erwarten, da sich in schwacher conjugation Ô und AI zur seite stehn und beide Ô und AI (nicht EI) ablaute der dritten und vierten reihe sind. dies EI haben eine menge schwacher subst., die sich aus adjectiven oder andern subst. herleiten: managei manageins managein, managein pl. manageins manageinô manageim manageins, ganz wie tuggô, nur dasz überall EI an des Ô stelle tritt. Von adjectivischen wörtern aber empfangen dasselbe EI höchst auffallend drei classen, deren masculina und neutra der Aform huldigen, nemlich die weiblichen superlative auf UMI, alle und jede weiblichen comparative und alle weiblichen participia praesentis: frumei, hleidumei; blindôzei maizei; gibandei salbôndei. das verhältnis wird am anschaulichsten werden, wenn ich die männliche und neutrale form hinzustelle:

943

sg.	fruma	frumei	frumô
	frumins	frumeins	frumins
	frumin	frumein	frumin
	fruman	frumein	frumô

pl.	frumans	frumeins	frumôna
	frumanê	frumeinô	frumanê
	frumam	frumeim	frumam
	frumans	frumeins	frumôna

was ist der grund dieses merkwürdigen unterschieds in den formen der drei geschlechter? ich zweifle nicht, dasz hier das fem. dem ursprünglichen character I allein treu geblieben ist, während masculina und neutra, wie wir auch bei der starken flexion häufig wahrnahmen, zum A übergiengen. darum stehn den weiblichen schwachen subst. auf -ei keine männlichen zur seite, sondern nur auf -a oder -ja, wie zu frumei und gibandei das masc. fruma, gibanda lautet. Da die flexion masc. und fem. völlig gleichsetzt, so darf man vermuten, dasz früher auch das adjectivische masc. frumei maizei blindôzei hatte, ja ich erwehre mich des schlusses nicht, dasz ursprünglich allen positiven der adj. zweiter declination eine für masc. und fem. gleichlautige schwache form auf -ei zustand, also vom starken sêls sêls ein schwaches sêlei sêlei gebildet wurde. eine spur scheint wirklich noch Eph. 6, 16 eine hs. zu gewähren, die statt des neueren 'þis unsêljins' der andern das alte 'þis unsêleins' gibt. im gen. pl. fem. würde ich -einê dem -einô vorgezogen haben, stände nicht ausdrücklich manageinô Luc. 2, 31, gôdeinô, hazeinô Philipp. 4, 8.

Nach diesem aufschlusz über I wäre auch den adjectiven mit U ihre schwache form leicht zu weissagen, sie hätte dem EI paralleles IU, oder dem vermuteten AI entsprechendes AU zu zeigen. dem starken hardus hardus zur seite sollte ein schwaches hardiu hardiu gen. hardiuns? oder lieber hardau hardau, gen. hardauns zustehn. Eph. 3, 10 bietet für 'sô managfalþô handugei' eine hs. dar 'sô filufaihu handugei', von filufaihus *πολυποίκιλος*. filufaihiu oder filufaihau wäre annehmbarer. hierher gehören endlich zwei schwache substantiva, die ich früher falsch aufgefaszt habe: alabalstraun Luc. 7, 37 acc. von alabalstrau, und byssaun Luc. 16, 19, dativ von byssau, deren geschlecht ich unbestimmt lassen will, es sind zwei fremde, wahrscheinlich den Gothen längst aufgenommne wörter, *ἀλάβαστρος* und *βύσσος*, wie das dem ersten eingeschaltete L bestätigt. zugleich würde damit das vermutete hardau wahrscheinlich, doch mag die sprache, wie sie vom starken hardus þaursus den acc. masc. hardjana þaursjana bildet, längst auch ein schwaches hardja hardjô, þaursja þaursjô nach der Aform vorziehen.

Genug von den vocalen der goth. schwachen flexion; wichtiger ist es auf das kennzeichen N zu achten, welches wir blosz dem nom. sg. und dat. pl. aller geschlechter mangeln sehn. es heiszt hana tuggô hairtô, blinda blindô blindô, managei frumei gibandei, und ebenso im dat. pl. hanam tuggôm hairtam blindam blindôm blindam manageim frumeim gibandeim, ohne N. doch scheint es ausnahmsweise im dat. pl. einiger masc. und neutra zurückgeblieben, von aba maritus wird nicht abam sondern abnam, von vatô aqua, namô nomen nicht vatam namam, sondern vatnam namnam gebildet, wobei freilich auch der

vorstehende vocal schwindet, denn es sollte heiszen abanam vatanam namanam. da aber zugleich die gen. pl. gekürzt werden und abnê für abanê, vatnê namnê f. vatanê namanê, ja im nom. acc. pl. neutr. vatna namna f. vatôna namôna; so hat man allen fug aus dem gekürzten gen. pl. auhsnê boum den dat. pl. auhsnam zu folgern, während der sg. auhsa auhsins, der nom. acc. pl. auhsans behält. starke singulare abns auhsns oder vatn namn anzusetzen wäre unstatthaft.

Lassen diese dative pl. abnam auhsnam vatnam namnam ein älteres abanam auhsanam vatanam namanam ahnen, warum soll man nicht weiter gehn und auch den nom. sg. mit dem character N in einklang zu stellen suchen? die folgenden formen dürften leicht noch gewagter erscheinen als die s. 912 für die starke declination vorgeschlagnen;

945 sg.	hanans	tuggôns	hairtôn
	haninis	tuggônôs	hairtinis
	hanini	tuggônô	hairtini
	hananan	tuggôna	hairtôn
pl.	hananês	tuggônôs	hairtôna
	hananê	tuggônê	hairtanê
	hananam	tuggônôm	hairtanam
	hananans	tuggônôs	hairtôna

und desgleichen im schwachen adj.; auf ähnliche weise würden sich auch die feminina auf EI gestalten und ein nom. sg. manageins frumeins einem pl. manageineis frumeineis entgegenzusetzen sein. Solche formen hätte die wirkliche flexion nur im gen. pl. aller geschlechter und nom. acc. pl. neutr. bewahrt. angenommen aber, der vocal der penultima sei im gen. dat. sg. masc. neutr. durch einen rückgrif der ultima bestimmmt worden und haninis für hananis entsprungen; so gewinnen wir aus dem I des dat. hanin — hanini willkommne bestätigung des s. 915 gemutmaszten dagi für daga. vocalischen ausgang des dat. sg. forderte schon das -s des gen. sg. die dreisilbigen hairtôna hananê tuggônô hairtanê begehren aber nothwendig auch drei silben für alle übrigen flexionen, mit ausnahme des nom. sg., dessen zweisilbigkeit der einsilbigkeit von dags neben den zwei silben dagis dagê dagam parallel steht. eine noch ältere gestalt hananas tuggônas hairtonan (?) würde auch der nom. sg. zeigen dürfen.

Damit ich mich nicht versteige, die wirklichen gekürzten formen lassen sich zwar aus den volleren begreifen, aber diese liegen ganz auszer dem bereich der geschichte unsrer sprache und es musz, seit die abstumpfung statt fand, bereits undenkbare zeit verstrichen sein.

Dessen werden wir zumal durch einige pronominalformen vom höchsten alter versichert. offenbar nemlich ist mit seinen beiden vocalen das ehrwürdige sa sô dem hana tuggô, noch klarer dem blinda
946 blindô analog *, und im interrogativum hvas hvô hat sich sogar das

* geht diese analogie so weit, dasz man aus sa sô, dessen übrige casus untergegangen sind, einen gen. sins und sôs, wie blindins und blindôns folgern dürfte? man erwäge was nachher über das ags. heo neben manegeo gesagt

männliche kennzeichen erhalten, welches mit seinem gen. hvis dem vermuteten dagas dagis zu statten kommt. hvas läszt also auch auf ein älteres sas schlieszen. aber schon im skr. sa sâ, zend. hô hâ, gr. ὁ ἡ steht dem fem. ein vocalisch auslautendes masc. zur seite, während das lat. fragwort quis quae zu hvas hvô stimmt, das gr. relativum ὅς ἥ gleichfalls -s behauptet. auch ist der bedeutung nach das skr. sa sâ pronomen dritter person, kein demonstrativum wie das goth. sa sô, gr. ὁ ἡ.

Bevor ich mir weitere schlüsse erlaube, musz die schwache form der übrigen deutschen sprachen erwogen werden.

Ahd. ist der rëine vocal A ganz aus der schwachen decl. geschwunden und durch O ersetzt worden. es heiszt hano hanon für goth. hana hanan und im pl. hanon hanonô hanom hanon für goth. hanans hananê hanam hanans. denn nur hanonô hanom kann man den gen. dat. pl. nach der theorie ansetzen, wenn sich schon allmälich aus dem fem. Ô eindrängte und hanônô hanôm entsprang. mehrere denkmäler geben dem acc. sg. und nom. acc. pl. masc. -un für -on, doch ist -on besser, weil dem -o des nom. sg. entsprechend und dem goth. -an näher. gen. und dat. sg. haben I gehegt. Notker decliniert: hano hanen hanen hanen, pl. hanen hanôn hanôn hanen; das -o im nom. sg. hielt stand, wie noch mhd. in den eigennamen Otto Hesso Boppo Omo, nhd. in Otto Hugo (s. 840.) der lange vocal des gen. pl. -ônô wirkt spät nach, nicht nur in Notkers -ôn, sondern auch im abgestumpften -o, wie es Grieshabers predigten zeigen: der hailigo santorum 1, 54. 55. der tôto êwarto gebain 1, 52. 152. fiumf joch ohso 1, 44. der behalteno servatorum 1, 49. der rehto justorum 1, 154 weck der guoto werche via bonorum operum 1, 164. 947
166, welches letzte beispiel lehrt, dasz das -o der starken gen. pl. längst in -e geschwächt war. Schwache feminina wahren den goth. vocal nur im gen. dat. pl. zunkônô zunkôm = tuggônô tuggôm, aber der nom. sg. hat Â zunkâ, alle übrigen casus haben Û für Ô: zunkûn. zunkâ für tuggô möchte ich fassen wie ahd. takâ für goth. dagôs, nach dem schwanken des pluralablauts zweiter conj.; wie ahd. trâtum für goth. trôdum eintrat, scheint mir auch takâ für dagôs, zunkâ für tuggô gesetzt. die alten glossae cassell. lassen nicht umsonst schwache feminina auf -ê statt -â ausgehn, sie schreiben F, 15. 16 zweimal marhe d. i. marhê für jumenta (= jumentum) equa, statt des gewöhnlichen merihâ gen. merihûn und, wodurch man der quantität sicher wird, E, 15 altee articulata *. so gut in ahd. flexionen goth. Ô

werden wird, und dasz die altn. sprache äuszerlich 'sâ inn' häuft (gramm. 4, 379. 431), folglich könnte schon in sa sô ein suffix N gelegen haben.

* articulata musz ein romanischer ausdruck statt des lat. articulus sein. altê = altâ membrum, articulus, ein sonst unerhörtes wort, verständigt uns endlich über das mhd. altvil, mnd. aldefil hermaphroditus, der mehr als ein glied hat, welcher ausdruck in mhd. eigennamen scheint (Marchwart Altfil MB. 2, 344 a. 1180. Marquart Altvil MB. 7, 450 um 1190) und im Ssp. 1, 4. ich nehme dazu das allgäuische altelos bei Schmeller 1, 52, welsche aelod membrum, selbst lat.

haftet, nicht zu UO wird, kann hier auch Ê stehn geblieben, nicht zu Â geworden sein. diesem Ê werden wir auch bei den Angelsachsen begegnen. allmälich schwächt sich aber der laut des ahd. weiblichen nom., sei er -â oder -ê gewesen, in kurzes -a, und Notker schreibt entschieden zunga, behält jedoch das unorganische, oblique -ûn. Schwache neutra bilden auch ahd. ihren nom. und acc. der weiblichen, ihren gen. und dat. der männlichen form gemäsz: herzâ herzin herzin herzâ, pl. herzûn herzonô herzom herzûn (im gen. dat. pl. hernach herzônô herzôm.) Überall sind in der ahd. form die goth. -s des gen. sg. und nom. acc. pl. gewichen, so dasz in hanin goth. hanins
948 und hanin, in zunkûn goth. tuggôns und tuggôn zusammenfallen, auch der acc. sg. hanon zunkûn nicht mehr vom acc. pl. wie goth. hanan von hanans, tuggôn von tuggôns geschieden werden kann. Beim adj. verhält sich alles ebenso.

Den goth. weiblichen subst. auf -ei entsprechen ahd. auf -î, zahlreich erscheinend, aber ihrer flexion nach einen doppelten ausweg nehmend. entweder führen sie das schwache N auch in den nom. sg. (was meiner vermutung eines älteren goth. managein und noch älteren manageins für managei zu statten kommt) und lassen alle casus gleichlauten: manakîn manakîn manakîn manakîn; oder streifen umgedreht überall das N ab und bilden ein scheinbar starkes manakî manakî manakî manakî. den goth. comparativen maizei blindôzei entspricht aber kein ahd. ausgang auf -î, vielmehr sind alle feminina, wie schon die goth. masc. und neutra, jetzt auch der Aform zugethan und lauten mêrâ plintôrâ. Die participia praes. hingegen haben die ursprünglich schwache form këpanti këpanti këpanti = goth. gibandei gibandei gibandei, wofür hernach gibanda gibandei gibandô gilt, als scheinbar starke mit abgeworfner flexion für alle geschlechter gesetzt, weshalb vielleicht richtiger këpanti kepanti kepanti zu schreiben wäre;* aber sie fügen auch die starke flexion hinzu: këpantêr këpantiu këpantaz und bilden die gewöhnliche schwache këpanto këpantâ këpantâ. die schwache flexion ist also hier zweimal, nach der Iform organisch, nach der Aform unorganisch angewandt.

Mhd. sind alle schwachen flexionsvocale verdünnt zu E, doch besteht die gleichheit der substantivischen und adjectivischen. noch immer tauchen einzelne feminina wie menigin vinsterin auf, obwol menege vinstere vorherrschen.

Nhd. ist vielfache verderbnis eingerissen. beim masc. die geringste, denn subst. wie affe bote bube hase knabe ochse waise halten
949 noch die mhd. regel, welcher auch alle schwachen männlichen adj. ohne ausnahme folgen. dagegen haben sich viele subst. verändert, indem sie 1) den gen. -ens für -en bilden; boge brate brunne daume

---

artus und gr. ἄρθρον (mit R = L) mögen verwandt sein. das letzte fügt sich der Lautverschiebung = goth. ald, ahd. alt.

* nicht zu übersehn das I im acc. masc. farlhantian praestolantem Diut. 1. 266ª.

gaume glaube, aus welchem gen. gleichwol noch kein nom. -en zu folgern ist, da nach alter gewohnheit der nom. sg. richtiger ohne -n bleibt, obschon ihn einige schriftsteller auf -en bilden. so gut es goth. heiszt hana hanins, kann auch nhd. gesagt werden daume daumens. 2) einige wörter weichen ganz in die starke decl. aus: hahn hahns, mond monds statt des mhd. hane hanen, mâne mânen; einzelnen genügt es den nom. acc. sg. stark zu setzen, alles übrige geht schwach: mensch menschen, fürst fürsten, narr narren. wieder andere schwanken im gen.: schmerz schmerzes und schmerzens, greif greifes und greifen; greis greises und greisen. Die verwirrung steigt dadurch, dasz einzelnen starken wörtern, deren -e aus -u entsprang, schwache flexion ertheilt wurde: friede friedens, schatte schattens = goth. friþus friþaus, skadus skadaus; diesen darf noch weniger im nom. sg. -en gegeben werden. umgekehrt müste rabe den nom. sg. raben = ahd. hraban gen. hrabanes behalten und statt des gen. raben vielmehr rabens. Noch mehr aus ihrer fuge gerathen sind die feminina, für welche nhd. der grundsatz durchgreift, dasz alle subst. den sg. stark, d. h. unveränderlich auf -e, den pl. schwach, d. h. auf -en bilden. wir flectieren den sg. zunge zunge zunge zunge statt des mhd. zunge zungen zungen zungen, den pl. noch wie mhd.; hingegen zwar den sg. gabe gabe gabe gabe wie mhd., aber den pl. gaben gaben gaben gaben, statt des mhd. gâbe gâben gâben gâbe. in den gen. pl. starker fem. erster decl. war schon ahd. die schwache form këpôno eingedrungen statt des goth. gibô und nicht anders lautet der mhd. gen. pl. -en für -e; zuletzt ergrif sie nhd. den ganzen pl. Zwischen subst. und adj. ist der einklang gestört, da subst. alle casus auf -e, schwache adj. aber den gen. und dat. sg. auf -en, nom. und acc. auf -e bilden. im letzten casus weicht also die nhd. von der mhd. declination, ahd. hiesz es dia plintôn coccam, mhd. die blinden, nhd. die blinde. Die wenigen schwachen neutra sind nhd. fast ganz verschwunden wie unter- 950
einander abgeirrt: herz herzens, ohr ohrs, auge auges; die adj. haben ihre form behauptet. menge helle schwere u. s. w. sind im sg. nach starker weise ganz unveränderlich.

Auf ähnliche, doch verschiedne weise wurde mnl. die schwache flexion beeinträchtigt, nemlich alle subst. entziehen dem acc. sg. sein -n und machen ihn dem nom. gleich, man könnte sagen: masc. und fem. werden wie neutra behandelt. dagegen lassen alle adj. jedem obliquen casus des sg. sein -en, und entziehen es dem nom. acc. pl.

Nnl. fallen im subst. starke und schwache decl. zusammen, d. h. was nhd. blosz für das fem. durchgesetzt ist, dasz der sg. starke, der pl. schwache form annimmt, gilt hier für alle geschlechter. ebenso macht das adj. keinen unterschied zwischen starker und schwacher declination, weicht aber vom subst. ab, indem es für den gen. dat. acc. sg. masc. -en behauptet.

Anziehender ist die betrachtung der ags. schwachen flexion, in welcher A vorherscht und nichts erscheint, was dem goth. und ahd. I des gen. dat. sg. masc. neutr. gleichkäme. der nom. sg. masc. hana,

acc. hanan stimmt ganz zur goth. form, und der nom. acc. pl. hanan weicht vom goth. hanans nur durch den mangel des -s ab. dagegen empfängt auch gen. dat. sg. hanan hanan statt des goth. hanins hanin und der gen. pl. hanena statt des goth. hananê *; für -ena begegnet einigemal -ona: værlogona foedifragorum Cædm. 145, 22; fullvona baptizatorum Cædm. 117, 9. der dat. pl. hat hanum, was sich zu dagum verhält wie goth. hanam zu dagam. [1] Das -e des nom. sg. fem. und neutr. in tunge eáge = goth. tuggô augô mahnt an jenes ahd. altê und marhê der gl. cass. (s. 947); ich bin fast sicher dasz es lang war, so dasz tungê auch für den gen. pl. tungêna begehrte, wie neben tuggô tuggônô. wahrscheinlich drang nun -êna auch in den
951 männlichen gen. pl. hanêna vor, gerade wie ahd. hanônô nach zunkônô eingeführt wurde. der frühete ags. gen. pl. masc. wäre wol hanana? doch die übrigen -an der weiblichen flexion auf -ên zurückzuführen scheint gefährlich. die adjectivische schwache declination hält mit der substantivischen, wie im goth. ahd. mhd., völlig gleichen schritt. Beov. 3908[b] (in einer der ersten ausg. mangelnden zeile) liest man 'þa sêlestane' felicissimi oder felicissimos, für sêlestan, ist dies spur eines vocals nach dem -n? zur bestätigung dess. 945 vermuteten goth. -anês? Beachtenswerth ist endlich die verschiedenheit des ags. demonstrativums se und seo von blinda und blindê, da doch goth. sa sô mit blinda blindô stimmen; das wird sich nur aus mengung des demonstrativen und persönlichen pronomens erklären, denn offenbar ist seo das ahd. siu = goth. si, wofür ags. heo gilt. seo und heo berühren sich aber nach dem wechsel zwischen S und H. wie dem allem sei, dies EO in seo, heo musz zusammenhängen mit der ags. scheinbar starken flexion menegeo für das goth. managei, ahd. manakî, welches menegeo überall im sg. unverändert bleibt und dem obliquen casus niemals N verleiht; bald aber reiszt dafür bloszes -o ein: menigo multitudo, æðelo nobilitas, brædo latitudo = ahd. manikî, êdilî preitî. lassen sich diese ags. seo heo menegeo dem ahd. siu und plintiu vergleichen? ** Das ags. part. praes. lautet stark für alle geschlechter gifende gifende gifende und schwach se gifenda, seo gifende, þät gifende.

In der nordanglischen, friesischen und nordischen mundart begegnet nun jene schon s. 665. 680 und 754 angezeigte apocope des schwachen N für alle casus mit einziger ausnahme des gen. pl., dessen dreisilbige und langvocalische gestalt dazu beitrug das N zu hegen.

Das fries. masc. zeigt durchgehends -a, auszer dem gen. pl. -ena
952 und dat. pl. -um: hona hona hona hona, dem ags. hana hanan hanan hanan nah kommend. auch hier geben fem. und neutr. dem nom. sg. -ê tungê, âgê, dem gen. dat. acc. fem. möchte ich tungâ tungâ tungâ beilegen; das neutr. fordert den gen. dat. âga âga, acc. agê. die schwachen adj., so viel ich sehe, fügen sich zu den subst.

---

* merkwürdig cod. exon. 323, 13 violane divitiarum, was Thorpe unrichtig für einen eigennamen nimmt, alts. welono.

** man sehe oben s. 945 die anmerkung über goth. sa sô = ags. se seo.

Das altn. masc. hat den sg. hani hana hana hana, was beinahe die goth. vocale hana hanins hanin hanan wechselt; ohne zweifel ist dies keinen umlaut wirkende -i unorganisch. das -a der andern casus gleicht dem ags. -an und fries. -a. Ich will, eh ich zum pl. gelange, auch erst den sg. der beiden andern geschlechter erwägen. dem nom. sg. fem. und neutr. wird man -â beimessen dürfen, wie es zum ahd. -â stimmt und der quantität des goth. -ô angemessen ist. nicht anders traue ich dem gen. dat. acc. fem. ursprüngliches -û zu, so dasz tôngâ tôngû ganz dem ahd. zunkâ zunkûn entspräche; an der qualität des U ist kein zweifel, weil davon umlaut des A abhängt: ammâ ümmû, harpâ hörpû. dem neutrum würde ich beilegen: hiartâ hiarta hiarta hiartâ, nemlich gen. und dat. nach männlicher weise. Aufmerksamkeit fordert aber der männliche und weibliche nom. pl. hanar und tôngur, ist das einmischung der starken form? so liesze sich hanar allerdings fassen wie dagar fiskar, nicht aber tôngur, weil die erste starke decl. giafar darbietet und auch goth. dagôs wie gibôs. Richtiger wird also das -r in hanar tôngur für einen überrest der ältesten schwachen form gelten und dem goth. -s in hanans tuggôns gleichstehn, also das s. 945 gemutmaszte ältere hananês tuggônôs bestätigen. der umgestaltungen folge könnte gewesen sein: aus hananas entsprang hanans, dann hanâs, hanâr, endlich hanar; aus tôngônôs tôngôns, tôngôs, tôngûr, endlich tôngur. In der ahd. und ags. flexion wurde der character N festgehalten und die hinter ihm stehende flexion aufgehoben, in der altn. aber N syncopiert, das folgende S behauptet und allmälich in R gewandelt. ausnahmsweise haftet auch noch N, nemlich im pl. einiger masculina z. b. gumnar gotnar von gumi, goti, zumal in den gen. pl. gumna, gotna und bragna skatna oxna von bragi skati oxi, deren nom. 663
pl. bragar skatar oxar lautet; die analogie zum goth. gen. pl. abnê (s. 944) ist unverkennbar. regelmäszig aber bleibt dieses N sogar in allen weiblichen und neutralen gen. pl. tôngna = goth. tuggônô, harpna = ahd. harfônô, hiartna = goth. hairtanê und kein zweifel kann walten, dasz auch der nom. pl. tôngur hiörtu hervorgieng aus tôngnur hiörtnu. Die schwachen adj. stimmen im sg. vollkommen zu den schwachen substantiven, weichen aber im pl. ab, welcher ohne ausnahme für alle casus jedes geschlechts den einförmigen ausgang -u, das heiszt den der obliquen weiblichen casus des sg. empfängt. Das demonstrativum sâ sû = goth. sa sô entfernt sich vom nom. sg. -i -a der nomina und bezeugt deren unorganischen verhalt. wahrscheinlich hat im masc. blosz der auslaut die verlängerung nach sich gezogen und sâ sû stehn für sa sô, wie tôngu für tôngô, so dasz auch hani auf ein ursprüngliches hana zurück weist.

In der flexion der comparative und part. praes. hat die altn. sprache den goth. organismus gewahrt, d. h. masc. und neutr. haben die gewöhnliche schwache form des positivs, masc. blindari meiri gëfandi, neutr. blindara meira gëfanda. feminina hingegen blindari meiri gëfandi unveränderlich durch alle casus und ohne zweifel war dies -i ursprünglich -î, vom -i der masc. ganz verschieden.

Die vorgenommne zergliederung der schwachen formen in den verschiednen dialecten unsrer sprache lehrt nun, dasz das kennzeichen N dem gebrauch, nicht seinem ursprung nach dem nom. sg. und dat. pl. abgehe. im dat. pl. wich es dem zu nahen folgenden M, im nom. sg. pflegen auch die urverwandten sprachen häufig den consonant zu tilgen, den die obliquen casus entfalten. es wird den blick erweitern, wenn wir vor allem die analogie des N auch in ihnen aufsuchen und zugleich andere consonanten an seiner stelle finden.

Im slavischen sind es vorerst einzelne neutra, deren obliquer casus ein solches N darbietet: imja nomen gen. imene, pl. imena, poln. imię gen. imienia, pl. imiona, böhm. gmě gen. gmene. sjemja
954 semen, poln. siemię, böhm. semě. plemja soboles poln. plemię, böhm. plemě. vrjemja tempus, böhm. wřemě. brjemja onus, poln. brzemię, böhm. biemě. vimja uber, poln. wymię, böhm. wemě wymě. russ. temja sinciput poln. ciemię gen. ciemienia, böhm. temě tymie. im böhmischen ist allmälich auch im nom. N üblich geworden und für gmě wird lieber gmeno, für semě wemě lieber semeno wemeno gesetzt. offenbar entspricht nun imja imene (oben s. 153) dem goth. namô namins auch im genus, während ahd. namo namin, ags. nama naman männlich sind, das altn. nafn nafns aber starke form zeigt. nicht anders gleicht sjemja dem ahd. sâmo sâmin, welches wort goth. und altn. gebricht und durch fraiv, friof oder frio vertreten wird; ich dachte an das wort s. 493 beim namen der Semnonen. Statt ramo humerus scheint gleichfalls ramja gen. ramene gegolten zu haben, die poln. form lautet ramię, die böhmische ramě oder lieber rameno; nach s. 327 entspricht goth. arms, ahd. aram, wozu sich kein N gesellte, man müste denn die eigennamen Armin Irmin Irmino (vgl. s. 825) anschlagen, wobei nicht zu übersehn ist, dasz den Slovenen rame in der zusammensetzung verstärkt, wie unser irman, ramenvelik bedeutet sehr grosz, wie irmanpëraht sehr glänzend. irman würde sich zu ramja verhalten wie altn. nafn zu imja.

Es gibt aber auch slavische masculina, die das N dem nom. sg. wie dem obliquen casus lassen: koren' radix, poln. korzeń, böhm. kořen; plamen' flamma, poln. płomień, böhm. plamen; jesen' auctumnus, poln. jesień, böhm. gesen; jatschmen' hordeum, poln. jęczmień, böhm. ječmen; pr'sten' annulus, poln. pierścień, böhm. prsten u. a. m., einzelne zeigen den nom. ohne N: kam'i lapis neben kamen', poln. kamień, böhm. kamen und plam'i neben plamen'. Neutra, die den begrif junger geburt ausdrücken, schalten T ein: djetja *παιδίον* gen. djetjate, poln. dziecię gen. dziecięcia, böhm. djtě gen. djtěte; shrjebja *πῶλος* gen. shrjebjate, poln. źrebię gen. źrebięcia; russ. telja vitulus, poln. cielę gen. cielęcia; serb. prase praseta porcellus, poln. prosię prosięcia. hierzu darf man das ahd. junkuli foetus, pullus, kinôzidi par boum,
955 kinêstidi, besser kinistoli pullus (Haupt 3, 464) halten. S entfaltet sich in nebo coelum gen. nebese, slovo verbum slovese, kolo rota kolese, tschoudo miraculum tschoudese. diesem S identisch ist das dem ahd. pl. vieler wörter für junge thiere u. s. w. zugehende R:

lamp lempir, chalp chelpir, huon huonir, loup loupir, welchen ein goth. lamb lambiza, kalb kalbiza, hôn hôniza entsprechen würde, wofür aber lamba gilt. es erhellt aber, dasz S und T dasselbe ausrichten was N.

Gleich lehrreich werden litthauische nomina auf -û, deren oblique casus N einschalten. akmû lapis hat den gen. akmenio (oder akmens), pl. akmenys und ist jenes sl. kam"i, kamen', skr. aśman (Bopps gloss. 23[b]) und mit R statt N alyd. hamar malleus, d. i. steinwaffe; im altn. hamar hat sich neben malleus noch die bedeutung saxum, rupes bewahrt (vgl. oben s. 610.) wandû aqua, gen. wandenio oder wandens, lett. uhdens, skr. uda, sl. voda, ohne N, altn. vatn gen. vatns (wie nafn), schwed. vatten, goth. schwachformig vatô vatins (wie namô namins, wonach auch goth. hamô saxum möglich wäre), ahd. aber wazar (mit R wie in hamar) ags. väter und gr. ὕδωρ ὕδατος. piemû gen. piemenio oder piemens hirtenknabe, diminut. piemenatis, und piemenė hirtenmädchen, gr. ποιμήν ποιμένος hirte, ποίμνη herde; scheint das ποι- pie- zu πώϋ pecu faihu gehörig, so wäre ein goth. faihùna faihùmins möglich, wobei mir das alts. fehmia femia Hel. 9, 22 alts. fæmne, fries. fámne wieder einfällt, die ich s. 652 unter ganz andern gesichtspunct faszte, es könnte dem litth. piemenė entsprechen und im hirtenstand entsprungen sein. stomû stomenio stomens statura vergleiche ich dem goth. stôma stômins ὑπόστασις. szarmû gen. szarmens ist das ahd. harmo harmin μυγαλῆ. lemû lemens baumstamm, vielleicht altn. limi frons arborum. aszmû aszmens das lat. acumen, vgl. goth. ahma ahmins spiritus. szů canis gen. szunnio oder szunnies szuns ist unser hunds und schon s. 38 besprochen. menû oder mienû entspricht dem goth. mêna mênins ahd. mâno mânin, entfaltet aber im gen. nicht mienenio sondern mit S mienesio, wozu auch der nom. mienesis vorkommt, der dem lat. mensis und sl. mjesjatz', 956
skr. màs luna und màsa mensis gleicht. das gr. μήν μηνός bleibt wie das deutsche wort ohne S.

In der lat. sprache sind zahlreiche bildungen auf -men gen. -minis neutral, haben also das N auch im nom. sg. wie die böhmischen wörter. dem namô imja entspricht nomen, dem sâmo sjemja sêmen, und auf gleicher reihe stehn carmen germen fragmen gramen stamen stramen tegmen omen limen inguen numen rumen gluten u. a. m. männlich nur oscen, tibicen, flâmen, vielleicht sanguen f. sanguis, aber andere masc. werfen das N im nom. weg: turbo turbinis, cardo, ordo, margo, sermo sermonis, carbo carbonis, zumal aber homo hominis und nemo nemmis.* homo ist vollkommen das goth. guma gumins, ahd. komo komin, und dem pl. homines gumans vergleicht sich der litth. pl. żmonės vom sg. żmogus; altpreusz. lautet der sg. smunents, acc. pl. smunentinans. das lett. zilweks gehört aber zum sl. tschlovjek". Eine menge lat. feminina haben N im gen. ratio rationis — goth. raþjô

* sêmo sêmônis soll entspringen aus semihomo, die verschiedne quantität hindert einen wechsel zwischen H und S anzunehmen.

raþjôns. Alles was unserm schwachen substantiven entspricht muss demnach in der dritten lat. declination gesucht werden.

Ebenso auch in der dritten griechischen. *ἄχμων ἄχμονος*. *δαίμων δαίμονος*. *εἰκών εἰκόνος*. *ἀηδών ἀηδόνος*. *χελιδών χελιδόνος*. *λιμήν λιμένος*. *ἧμων ἥμονος*. *λειμών λειμῶνος*. *μήν μηνός*, nicht *μηνένος*, wie dem goth. mêna menins gemäsz wäre. *κύων κυνός* gleicht dem litth. szů szunnies. *χθών χθονός* ist das lat. humus, zu welchem homo, wie zu *χθών χθόνιος*, der irdische gehört; das goth. guma homo scheint aber verwandt mit gôma palatum (nach dem ablaut guma gam gômun, wie funa fan fônun), weil erde gleich dem himmel als gähnend gedacht wird*; vgl. sl. zemja zemlja, litth. žiemė. Neutra schalten im obliquen casus T ein, wie jene sl. benennungen junger thiere: *ἅρμα ἅρματος*, *στόμα στόματος*, *δόμα*
967 *δόματος*, *δῶμα δώματος*, *σῶμα σώματος*, *κλίμα κλίματος*, *μέλι μέλιτος*, *πρᾶγμα πράγματος*, *τάγμα τάγματος***, selbst einzelne, die dem nom. sg. R verleihen: *ὕδωρ* = ahd. wazar, ags. väter, gen. *ὕδατος*, *φρέαρ φρέατος*, *δέλεαρ δελέατος*, *οὖθαρ οὔθατος*, ahd. ûtar, nhd. euter. *φρέαρ* kann mit brunna brunnins für bruna brunins verwandt sein. *οὖς ὠτός*, jon. *οὖας οὔατος* gleicht dem goth. auso ausins, litth. ausis ausiès, lat. auris, sl. oucho gen. ouschese, poln. böhm. ucho, serb. uvo gen. uva und uveta, was zu *ὠτός* stimmt; *τέρας τέρατος*, *χάρις χάριτος*. Dasz dem T ganz die function des N überwiesen ist, lehrt augenscheinlich *ὄνομα ὀνόματος* neben namô namins und imja imene; Bopp im glossar p. 193[b] bemerkt, dasz das gr. suffix *-ματ* insgemein dem skr. -man entspreche, was sich nach der skr. lautlehre leicht erklärt, da N in einer reihe mit dentalem T steht.

Im sanskrit entsprechen neutra auf -an den lat. auf -en: nâman gen. nâmanas = nomen nominis, karman opus, factum gen. karmanas = lat. carmen carminis, von der wurzel kṛi facere, ahd. garawan parare, wie *ποίημα* von *ποιέω*, weil das dichten ein schaffen und wirken ist; mit unrecht hat man carmen für casmen genommen. neutra auf -i entfalten N erst im genitiv: akši akšnas oculus, gr. *ὄσσε*, wovon noch der dual. *ὄσσε* übrig. asthi asthnas os ossis, gr. *ὀστέον*, sl. kost'. vâri aqua, gen. vârinas. das masc. râjâ rex zeugt den gen. râinas, wozu man râgni regina vergleiche. einigemal schaltet nur der gen. pl. N ein, z. b. nada flumen, nadas fluminis, aber nadânam fluminum, ganz wie das ags. däg mitunter den gen. pl. dagena bildet und alle ahd. starken feminina den schwachen gen. pl. annehmen.

Es hat sich gezeigt, dasz in den urverwandten sprachen auszer dem N und an dessen stelle auch T und S aus dem nom., der ihrer oft entbehrt, erwachsen. Derselbe trieb waltet, wenn dem nom. sg. R

---

* *τάτε μοι χάνει εὐρεῖα χθών*. Il. 4, 182. 9, 150. *ἀλλ' αὐτοῦ γαῖα μέλαινα πᾶσι χάνοι*. Il. 17, 417.

** *alun αἵματος* scheint das ahd. nhd. seim nectar, der aus blut und honig bereitet wurde (mythol. s. 294. 436. 856.) in sanguis hat sich N erst vor G entwickelt.

mangelt, das die obliquen casus mit sich führen; beispiele lieferten 958
s. 266. 267 die zendischen pata māta bràta dughdha, selbst das skr. duhitā, das litth. motė sessů duktė, das sl. mati und d"schtschi, deren oblique casus von dem R zeugen (s. 268.) Etwas ähnliches ist noch das im serbischen nom. schwindende und vocalisierte L: soko falco, kotao lebes, orao aquila, gen. sokola kotla orla, wo die übrigen sl. dialecte das L schon dem nom. geben.

Wie nun T S R und L in allen diesen fällen nicht zur flexion gehören, sondern bildungsmittel sind, welche sich zwischen wurzel und flexion schieben und nur ausnahmsweise, wenn die flexion abfällt, in den auslaut treten; so musz ein gleiches von dem N gelten und die ganze grundlage der vorhergehenden erörterungen des deutschen N dadurch bestätigt werden. je stumpfer die eigentliche flexion ward und erlosch, desto mehr gewann dies N, ja nach seinem dahinschwinden sogar der von ihm herbeigeführte vocal den schein einer wirklichen flexion. zumal merkwürdig ist, wenn sich für einzelne substantiva starke und schwache form vereinen und jeder gewisse casus zufallen, wie im goth. fôn funins funin fôn und umgekehrt in manna mans mann mannan. Beachtung fordert auch der gramm. 4, 585 berührte, nicht erschöpfte unterschied starker und schwacher form für einzelne substantiva. wenn lat. pavus pavi und pavo pavonis neben einander gelten, so begegnet auch goth. gards gardis und garda gardins, goth. auhsus auhsaus und auhsa auhsins, oder vom altn. mannsnamen Ôn wird Yngl. saga cap. 29, 30 als gleichbedeutend auch Ani angegeben. auszer ahd. johhalm lorum findet sich johhalma und in zusammensetzungen nimmt ahd. mhd. tac gern die schwache form -tago an; häufig erscheint aber für tagô der gen. pl. taganô, mhd. tagen MS. 1, 92ª mnl. daghen Rein. 3153. 3154, und wie schon gesagt wurde ags. dagena. Von starken masc. werden häufig schwache feminina moviert (gramm. 3, 333), aber auch schwache masc. abgeleitet, z. b. aus fogal der mannsname Fogalo Fogilin, oder aus fatar pater fatirio patruus.

Um so leichter müssen solche substantivbildungen ergehn, als sich 959
in unsrer sprache von frühauf ein dynamischer unterschied starker und schwacher form für jedwedes adjectiv festsetzte und innig mit der syntax vermählte, aus dem adjectivischen begrif aber vielfache übertritte in den substantivischen stattfinden. Man wird erwarten, dasz auch in den urverwandten sprachen einzelne adjectiva auftauchen, deren nom. sg. das N fehlt, deren oblique casus es entfalten. so bildet das skr. adj. sarma felix den gen. sarmanas, dat. sarmani, acc. sarmanam, oder das gr. *μέλας τάλας* den gen. *μέλανος τάλανος*, wie schon der weibliche nom. sg. *μέλαινα τάλαινα*, der neutrale *μέλαν τάλαν* gewährt. allein daneben, was die hauptsache ist, erscheint keine des N überall entrathende form, welche man die starke nennen könnte; diese doppelgestalt des adjectivs musz für ein entscheidendes merkmal unsrer sprache genommen werden.

Und hier, dünkt mich, wird unsere syntax aufschlüsse über die

flexion herbeiführen. Die regel der anwendung beider gestalten des adjectivs lautet ihrem hauptgrundsatz nach dahin, dass schwache form durch den bestimmten artikel bedingt sei, starke hingegen walte, wo dieser nicht eintrete (gramm. 4, 526. 557.) wir sagen blinder blinde blindes, aber der blinde die blinde das blinde; im gen. blindes blinder blindes, aber des blinden der blinden des blinden, und so unterschied schon der Gothe zwischen blinds blinda blindata und sa blinda sô blindô þata blindô, gen. blindis blindaizôs blindis und þis blindins þizôs blindôns þis blindins, durch alle casus hindurch. Da nun der artikel selbst in einem früheren sprachstand, wie ihn z. b. das latein noch kund thut, ganz abgieng, und sich erst allmälich aus den lebendigen demonstrativen, gleichsam als abstraction der demonstration entfaltete: so leuchtet ein, dasz die alte sprache überhaupt zu keiner doppelgestalt des adjectivs geführt wurde und ihrer nicht bedurfte. Vielmehr musz die schwache form durch denselben trieb entsprungen sein, der auch hernach den artikel aufbrachte: um es kurz zu sagen,
960 sie scheint nichts als suffigiertes und einverwachsnes demonstrativum, zu welchem hernach noch ein andres als äuszerlicher artikel gefügt wurde.

Bekanntlich sind unsrer sprache, wie fast allen andern, zwei verwandte, dem grad nach verschiedne demonstrativa zuständig, der die das — göth. sa sô þata, welches dem lat. iste ista istud, und jener jene jenes — goth. jains jaina jainata, welches dem lat. ille illa illud in der bedeutung entspricht. aus dem ersten hat die deutsche sprache, in groszer einstimmung mit der griechischen, den äuszerlich vertretenden artikel sa sô þata, *ὁ ἡ τό* entnommen, während die romanischen töchter der lateinischen sprache ihn durch abkürzung des ille illa gewannen. Dem deutschen vorstehenden artikel musz jedoch die schwache adjectivform lange vorausgegangen sein, welche ich aus einem suffix des gelinderen demonstrativums jener jene jenes herleite. stumpfte sich lat. ille illa in romanisches le la ab, welches zwar getrennt steht, doch mit praepositionen verschmilzt (al del dal); um wie viel mehr konnte sich das dem adj. selbst verwachsende suffix eines fast vocalisch beginnenden pronomens kürzen? allem anschein nach ist das J in jains unursprünglich, wie ahd. êner neben gêner, das altn. inn neben hinn und noch entschiedner das irische an, slav. on ona, lith. ans ana (vgl. oben s. 369) bezeugen. blinda blindô blindô leitete nach den vorausgehenden untersuchungen (s. 945) zurück auf blindans blindôns blindôn, der gen. blindins blindôns blindins auf blindinis blindônôs blindinis: wie nahe treten diese formen einem angefügten demonstrativ, aus dessen stamm es vorzüglich dem Naute galt, und wobei die vocalverhältnisse nicht genau angeschlagen werden können. Dasz blinda blindô blindô an sich schon ausdrückte was das nachherige sa blinda sô blindô þata blindô, folgere ich aus drei von verschiedenen enden her zusammentreffenden gründen:

1) Wir sehn oft in der sprache das zuerst innerlich ausgedrückte hernach äuszerlich wiederholt. dem schwachen praet. war das verbum

thun einverleibt, die jüngere sprache bedient sich eines auxiliaren thuns zur allgemeinen umschreibung des verbalbegrifs (gramm. 4, 94.) die 961
alte verbalflexion bezeichnet an sich schon die personen, welche später im pronomen von auszen zugefügt werden. Schon den Gothen vertritt jains zuweilen den artikel; 'in jainamma daga' unterscheidet sich wenig von 'in þamma daga' und nicht immer häuft Ulfilas die im gr. text gehäuften pronomina, wenn er es auch thun darf (gramm. 4, 446. 447.) die mnl. sprache braucht auszer die die dat auch ghene ghene ghênt als wirklichen artikel, was dem franz. le la aus ille illa und dem altn. inn in it gleicht, welches letztere pronomen zwar nur vor adjectiva, nicht vor substantiva gestellt wird. was auf solche weise fühlbar vorgesetzt erscheint, kann sich also in der schwachen adjectivflexion heimlich befinden.

2) steckt in blinda = blindans das N von jains, so musz auch im altn. blindi das N von inn stecken, und nicht anders in goth. hana, altn. hani. die altn. sprache, zu suffixen geneigt, versucht aber, als sich das gefühl für den gehalt der schwachen form geschwächt oder verloren hatte, nochmals allen, starken wie schwachen, substantiven dasselbe pronomen anzuhängen, und dagrinn fatit haninn augat drückt wiederum aus: der tag, das fasz, der hahn, das auge (gramm. 4, 375.) nur ist das junge suffix ungeschickter als das alte, denn dieses tritt zwischen wurzel und flexion, jenes setzt sich hinten an die flexion und nimmt sie in die mitte. im goth. hanins folgt das S erst nach dem N, im altn. dagsins steht das S in der mitte und wird hinten nochmals, also zweimal gesetzt. Man begreift aber, dasz das altn. suffix nicht zu adjectiven trat, weil in deren schwacher form, durch den gegensatz der starken, die vorstellung der bestimmtheit noch zu fühlbar war; später fügten es Schweden und Dänen auch an adj. (gramm. 4, 380.)

3) die syntax lehrt, dasz alle comparative, namentlich die mit UM gebildeten, sodann alle participia praes., wenn sie adjectivisch gefaszt werden, organischer weise nur der schwachen form folgen (gramm. 4, 519—521), also auch ohne vorstehenden artikel. zugleich gewahrten wir vorhin, dasz gerade diese wörter im fem. EI zeigen, 962
dies EI ursprünglich eben wol dem masc. und neutr. zugestanden haben werde. in solchem EI, oder richtiger in dem ableitenden I, was den wörtern unsrer zweiten decl. zum grunde liegt, musz wieder etwas pronominales enthalten sein, und am adj. den begrif der bestimmtheit hervorheben, welchen späterhin das suffix N, oder der auswendige artikel hervorhoben. Nun darf ich gewicht darauf legen, dasz auch im latein und griech. alle comparative und part. praes. der Idclination gehören, während positive und part. praet. meistens der Adeclination folgen, genau wie bei uns. Und bestätigt nicht die gleichheit des masc. und fem. melior melior, coecior coecior (wie fortis fortis und séls séls) die gemutmaszte von blindôzei blindôzei, frumei frumei statt des jüngern blindôza blindôzei, fruma frumei? die masc. und neutra wichen, wahrscheinlich schon sehr früh, in die Aform aus,

wie es die meisten positive oder endlich alle der adj. auf I thaten. die goth. weiblichen comparative maizei major, juhizei junior begegnen dem zendischen fem. mašjêhi und skr. javîjasî (Bopps vgl. gr. s. 418.)

Das *ΙΩΝ* griechischer comparative habe ich schon gramm. 3, 650. 657 unsrer schwachen form, hoffentlich mit recht, verglichen; wie nah steht *μείζων μείζονος* dem goth. maiza maizins, wofür ein älteres maizei maizeins angenommen werden musz, in welchem auch das I enthalten ist. *μείζων* scheint sein *I* beim wandel des *Γ* in *Ζ* eingebüszt zu haben; doch eine menge andrer comp. wie *ἡδίων* sutiza, *καλλίων βελτίων* lassen es gewahren.

Diese einstimmung der griech. und lat. comparative zu den deutschen nicht allein in dem auftauchenden kennzeichen N, sondern auch im I, das noch den deutschen femininen eigen blieb, ist gewis bedeutsam, und wird noch durch die abwesenheit der starken form für unsere comparative erhöht.

Doch wir stehn nicht einmal mit unsrer doppelgestalt der positive allein in der geschichte der sprachen, denn sie begegnet auch in der litthauischen und slavischen, deren urverwandtschaft in so vielen andern
963 fällen hervortritt; nur dasz hier nirgend unser kennzeichen N, vielmehr das vocalische I waltet, und der zusammenhang mit dem einverleibten pronomen noch unverkennbarer wird.

Die Litthauer besitzen ein pronomen der dritten person jis ji (gen. jo jôs, dat. jam jei u. s. w.), welches dem lat. is ea und goth. is si, ags. he heo entspricht und jedem adj. angehängt werden kann, um dessen bedeutung bestimmt oder emphatisch und demonstrativ zu machen. geras gera steht wie das goth. gôds gôda, gerasis geroji aber wie das goth. sa gôda sô gôdô. didis ist grosz, didisis der grosze, gražus schön, gražusis der schöne. ebenso verhalten sich die obliquen casus. gero ist goth. gôdis, gerojo þis gôdins, geram gôdamma, geramjam þamma gôdin. Man sieht, dasz das pronomen zu der flexion, nicht zwischen wort und flexion tritt, und es gleicht in diesem stück dem altn. suffix -inn, nicht dem deutschen N, welches seine stelle zwischen wort und flexion fand.

Den Slaven war ein dem lat. is ea id, goth. is si ita, litth. jis ji identisches pronomen eigen, dessen nom. in jedem numerus verloren gegangen ist und durch on ona ono (goth. jains jaina jainata) ersetzt wird. die obliquen casus haben sich aber davon erhalten und lauten im gen. sg. masc. iego, dat. iemu, acc. i, den fehlenden nom. lehrt uns das die adjectiva bestimmt machende suffix. dem starken oder unbestimmten adj. svjat˘ sanctus, gen. svjata, dat. svjatu, acc. svjat˘ steht nemlich das schwache oder bestimmte svjat˘i, gen. svjatago, dat. svjatomu, acc. svjat˘i gegenüber, und der anhang der pronominalformen liegt klar vor augen.* Wie im litth. gerasis lautet aber das pro-

* meine in der vorrede zu Vuks serb. gramm. aufgestellte vermutung, dasz die obliquen casus der slav. schwachen und starken adjectivform mit einander tauschen müsten, habe ich längst fahren lassen.

nominalsuffix aus und nimmt die flexion in seine mitte, denn in svjat"i ist " das element der flexion. Zur deutschen schwachen flexion veiha veihô veihô — svjat"i svjataja svjatoe fügt sich aber vollkommen, dasz 964
auch alle sl. comparative, gleich den deutschen, nur dieser schwachen flexion fähig sind. Doch dem slav. und litth. schwachen adj. entspricht keine substantivflexion, während die deutschen schwachen adj. formen auch beim substantiv erscheinen.

Aus der ganzen in diesem capitel gepflogenen untersuchung geht hervor, dasz es zwei pronominalelemente von gleich hohem alter sind, die dem nomen eingeschaltet oder angehängt werden.

Alle urverwandten sprachen zeigen ein dem nom. sg. bald gelassenes bald entzogenes N in allen obliquen fällen, welches aus dem nachgewiesnen pronomen goth. jains, litth. ans, sl. on, ir. an abstammt. da sich homo hominis und guma gumins, carmen carminis und karman karmanas, szarmů szarmens und harmo harmin, siemię siemienia und semen seminis, sâmo samin, aber auch *μείζων μείζονος* und maiza maizins decken; so darf an dem gleichen grund der substantivischen und adjectivischen flexion nicht gezweifelt werden. Aber erst unsere sprache hat das gesetz durchgeführt, dasz allen adjectiven die doppelgestalt, und den schwachen der bestimmte begrif zustehe.

Pronominales I scheint in die lat. comparative und participia praesentis eingedrungen, ist aber in unsrer sprache nur am fem. zu gewahren. die lat. melior melior melius, carior carior carius u. s. w. zeigen es vor der flexion, wie das goth. maizei gen. maizeins, frumei frumeins. in der litth. und sl. form tritt aber das Ipronomen hinter die flexion, wie im jüngern nord. suffix das inn in it hinter die substantivflexion. gleich der deutschen sprache haben die litth. und sl. die regel der bestimmten bedeutung aus der form entfaltet. in den gesteigerten graden liegt von natur etwas bestimmtes; schwer zu sagen fällt, inwiefern das I der comparative mit dem unsere zweite declination überhaupt bildenden I zusammenhänge oder nicht?

Vom unbestimmten den bestimmten begrif des adjectivs zu unter- 965
scheiden sagte dem fortschreitenden sprachgeist zu, gleichviel ob er es durch eigne schwache form oder, wie in den romanischen sprachen, durch vorangestellten artikel erreichte. unsere sprache häufte sogar beide mittel.

XXXIX.

DER DUALIS.

966 Es ist eine schöne in den neueren sprachen entbehrte eigenschaft der älteren, die sinnlich wahrnehmbare zweiheit durch besondere formen auszudrücken. auf die vollkommenste weise geschieht es, wenn sie zugleich am nomen und verbum hervortreten, wie in der griechischen sprache; höchst lebendig mahlt das *ὄσσε φαεινὼ δύτην* Il. 17, 679. *τὼ δέ οἱ ὄσσε λαμπέσθην* Il. 15, 607. 19, 365.

Für unsre sprachgeschichte hat es nun groszen werth, dasz auszer dem sanskrit und griechischen auch das litthauische und altslavische dieser beiden dualgestalten allenthalben mächtig erscheint, während sie bereits im altdeutschen aussterben, im latein beinahe, im keltischen völlig erloschen sind. allein auch die griech. duale beginnen schon sich mit pluralen zu mischen und ihnen allmälich zu weichen; im neuen testament fand Ulfilas gar kein vorbild mehr* für seine goth. duale, die desto echter im goth. hafteten. die heutigen slavischen dialecte, mit einziger ausnahme des slovenischen, haben dem dual entsagt und nur einzelne überreste davon behalten; in der litthauischen mundart dauert er, in der lettischen und preuszischen hat er aufgehört. Bei uns steht unter den schriftsprachen der verbaldualis blosz der gothischen zu gebot; den nominalen besitzt sie, gleich allen übri-
967 gen, weder in subst. noch adj., blosz im persönlichen pronomen; einzelne volksmundarten bewahren merkwürdige spur von beiden.

Ich will zuerst den verbalen dualis, dann den nominalen behandeln.

Dasz die goth. sprache dem dualis praet. im starken verbum den ablaut des pluralis, im schwachen das DÊD des pluralis verleihe, ist schon s. 879 gesagt worden.

Die gothische dualflexion selbst erstreckt sich überall nur auf die erste und zweite person und ist für die dritte nicht mehr vorhanden, welche sich des plurals bedienen musz. dem gr. activum fehlt hinge-

* im griech. N. T. kein dualis, vgl. Winers grammatik aufl. 3. p. 150.

gen die erste person des dualis, da doch dem passivum alle drei personen zustehn.

Die goth. zweite person des dualis endigt ohne ausnahme auf TS: gibats gêbuts gibaits gêbeits, nasjats nasidêduts nasjaits nasidêdeits, salbôts salbôdêduts salbôts salbodêdeits. in dem T erkennt man leicht einen durch den engen verband mit S der verschiebung entzognen laut.

Den character der ersten person läszt undeutlich der indicativ, deutlich der conjunctiv erkennen: ein VA des dl. steht dem MA des pl. zur seite: gibaiva gêbeiva, gibaima gêbeima; nasjaiva nasidêdeiva, nasjaima nasidêdeima. Im indicativ aber geht das praes. dl. auf ÔS, praet. auf U aus: gibôs gêbu, nasjôs nasidêdu. weist nun das -am der prima pl. praes. auf ein älteres -ams, amas, gibam auf gibams gibamas, so scheint auch das duale -ôs zurückführbar auf -aus und -avas. die verdichtung ÔS gleicht dem als guna des U ebenfalls aus AU hervorgegangnen skr. Ô (s. 860.) Nicht anders wird für das goth. -u des dl., -um des pl. praet. ein früheres -uvs und -ums gefordert werden dürfen.

Den ausgang S zeigen auch die skr. duale, nicht plurale: bharàvas bharàmas = goth. bairôs bairam; bharathas bharatha = bairats bairiþ. die lat. pl. haben S in beiden personen: ferimus fertis. der sl. und litth. aber zeigt den vocalischen auslaut der goth. conjunctive, sl. in erster person -va, in zweiter und dritter -ta; litth. in erster -wa, in zweiter -ta, die dritte mangelt und wird, wie im goth. durch den pl. vertreten. zum sl. -ta -ta stimmt gr. -τον -τον. offenbar 968
gereicht sl. neseva, litth. sukawa dem vermuteten goth. gibavas für gibôs zur bestätigung; neseta sukata fügt sich zu gibats, das früher auch einmal gibatas gelautet haben kann*.

Belege für die goth. duale des praet. schöpfen wir zumal aus den anomalen verbis, deren praet. bedeutung des praes. gewonnen hat; Christus sagt Marc. 10, 38. 39 zu Jacobus und Johannes: hva vileits? sie antworten: fragif ugkis ei ains af taihsvôn þeinai jah ains af bleidumein þeinai sitaiva. iþ lêsus qaþ, ni vituts hvis bidjats, magutsu driggkan stikl? iþ eis qêþun: magu. statt vileima 10, 35 sollte aber stehn vileiva. Joh. 10, 30 heiszt es: ik jah atta meins ain siju, Joh. 17, 22 vit ain siju, wo der text mit pluralformen hat ἡμεῖς ἓν ἐσμέν. ἐσμέν ist lat. sumus, goth. sijum, litth. esme, aber siju entspricht dem litth. eswa, steht also für sijuvs oder sijuvus, isijuvus, skr. asvas.

---

* das altsl. verbum substant. bildet den dualis iesva iesta iesta pl. iesmŭ ieste sut', fut. budeva budeta budeta, pl. budem budete budut. das sloven. praes. hat den dl. sva sta sta, pl. smo ste so; fut. dl. bodeva bodeta bodeta, pl. bodemo bodete bodejo (oder zusammengezogen dl. bova bota bota, pl. bomo bote bojo.) altpolnisch stand ein dl. iesteśwa iesteśta iesteśta dem pl. iesteśmy iesteśćie są und im fut. ein dl. będziewa będzieta będzieta dem pl. będziemy będziecie będą zur seite, heute sind aber die dualformen erloschen. ähnliches gilt vom altböhmischen.

Der ahd. und mhd. schriftsprache scheinen diese dualformen völlig zu entgehn und schon in der alten übersetzung von Matth. 20, 22 liest man: ni wizut huaz ir bitit, magut ir trincan den khelih? quâtun imo: magumês; alles im pl. ausgedrückt. Die glossae cass. II, 18 haben pergite sindos. wäre pergamus und der dual gemeint, so hôte sindôs ganz die erste person dar, nach gothischer weise. sindôts für die zweite person zu ändern wäre gewagt, aber wenn diese in ahd. sprache bestand, konnte sie nicht anders lauten. Wir finden nemlich noch heute allgemein in bairischer und östreich. volkssprache statt der zweiten person des pluralis, welcher kein -s gebührt, die
969 formen gebts bringts gehts saufts habts thuts seids könnts sollts u. s. w. sowol im ind. als imperativ verwendet. in solchem gebts sehe ich gerade zu das goth. gibats, und wie in diesem das TS keiner lautverschiebung unterlag, dauert es bis auf heute. nur hat, was wir hernach durch die analogie des pronomens bestätigt sehn werden, die behauptete dualform sich an die stelle der pluralen gesetzt; es befremdet, dasz bei dem steirischen Ottocar, welcher das dualpronomen noch kennt, keine spur dieser zweiten person auf -ts erscheint. aber auch keine der übrigen deutschen sprachen weisz davon das geringste. nirgend zeigt sich in der volkssprache etwas der ersten person des goth. dualis (gibôs gêbu, siju vêsu) entsprechendes.

Länger zu verweilen haben wir bei dem nominalen und pronominalen dualis.

Im skr. gewähren nom. acc. und voc. dl. die endung -âu, im vêdadialect häufig -â: vṛkâu oder vṛkâ duo lupi, bhruvâu duae palpebrae, nâvâu duae naves gegenüber den nom. pl. vṛkas bhruvas nâvas. nicht anders bildet das adj. durmanâs = gr. δυσμενής den dl. durmanasâu, pl. durmanasas. feminina auf -â und neutra auf -am geben dem dl. -ê: dharâ terrae, dharê duae terrae; dânam donum, dânê duo dona. auf gleiche weise dvâu duo, dvê duae, dvê duo; ubhâu ambo, ubhê ambae, ubhê ambo und tâu tê tê = gr. τώ τά τώ.

Dem skr. -âu entspricht gr. -ω: λύκω ναώ νήσω, dem skr. -ê der feminina gr. -α: χώρα τιμά, die neutra behalten -ω: δῶρω προβάτω. ebenso: καλῶ καλά καλῶ und τώ τώ τώ. δύω (und allmälich δύο) ἄμφω gelten für alle geschlechter.

Die sl. duale verleihen dem masc. -a, dem fem. -je, dem neutr. -a: vl'ka λύκω (pl. vl'tschi λύκοι); rutschje χείρε; slova duo verba. ebenso die adjectiva. dva dvje dva duo duae duo; oba obje oba ambo ambae ambo.

Litth. dl. masc. -u, fem. -i: wilku λύκω, ranki χείρε, geru καλώ, geri καλά. du duo, dwi duae; abbu ambo, abbi ambae. tu τώ, tie τά.

Im latein haftet die letzte spur des dualis an den wörtern duo
979 und ambo, welche ihrem begrif nach keinen pl. ertragen; doch ist fürs fem. und alle obliquen casus die pluralflexion eingedrungen: duae ambae u. s. w.

Bei den Gothen musz die nominale dualform noch länger ausge-

rottet gewesen sein, da in den entsprechenden wörtern alle drei geschlechter auf sie verzichten: tvai tvôs tva, bai bôs ba ist rein plurale flexion, und ebenso im artikel þai þôs þô (für þa).

Wie wenn im neutrum ahd. zuei, alts. tuê, ags. tvâ ein überrest dualer flexion steckte? denn die plurale würde ahd. zuiu, ags. tu fordern. es kommt dazu, dasz auch im neutralen artikel ahd. dei neben diu erscheint und ags. sogar nur þâ für alle geschlechter, da nach maszgabe der adj. die pluralflexion þe þa þe fordern würde. auf diesem wege liesze sich selbst das nhd. zwei für alle geschlechter rechtfertigen. dem ags. tvâ tvâ für fem. und neutr. entspricht auch bâ bâ für ambae ambo, während die masculina tvêgen und bêgen bekommen. Endlich entfernen sich auch die genitive ahd. zueio, ags. tvêga und bêga von der erst später einreiszenden pluralform zueiero ags. tvêgra bêgra; ja in diesem casus sticht auffallend das goth. tvaddjê und baddjê ab von der adjectivischen pluralflexion izê þizê blindaizê. ich habe bei andrer gelegenheit ausgeführt, dasz diese genitive zueio tvêga bêga gleichstehn würden den substantivischen eio und goth. addjê ovorum. Solches alles weiter zu verfolgen gehört aber in die lehre vom adjectivischen Z oder R, welches substantiven mangelt; hier reichte hin glaublich gemacht zu haben, dasz das EI in dei zuei zueio irgend etwas verrathe von erloschner dualform.

Nun bleiben noch die vielgestaltigen duale des persönlichen pronomens darzulegen, welche zu allerlängst fortdauern.

Im skr. stehn sich dl. und pl. erster und zweiter person so gegenüber:

dl. nom.	âvâm	pl. vajam	dl. juvâm	pl. jûjam
gen.	âvajôs	asmâkam	juvajôs	juśmâkam
dat.	âvabhjâm	asmabhjam	juvabhjâm	juśmabhjam
acc.	âvâm	asmân	juvâm	juśmân

allein es gelten auch gekürzte formen für den dl. erster person nâu, 971
für den pl. nas; für den dl. zweiter person vâm, für den pl. vas, durch alle casus.

Die gr. sprache stellt dem nom. acc. dl. *νῶϊ*, gen. dat. *νῶϊν* den pl. *ἡμεῖς ἡμᾶς*, *ἡμῶν ἡμῖν*, in zweiter person aber *σφῶϊ σφῶϊν* dem *ὑμεῖς ὑμᾶς*, *ὑμῶν ὑμῖν* zur seite.

Der altsl. dl. erster person hat im nom. acc. na, fem. nje, im gen. najo, dat. nama; zweiter person nom. acc. va vje, gen. vajo, dat. vama. das na nje, va vje folgt ganz der analogie von dva dvje. der pl. erster person lautet nom. m̃i, gen. nas, dat. nam, acc. ñi, zweiter person aber nom. ṽi, gen. vas, dat. vam, acc. ṽi. irrthümlich legt Dobrowsky inst. 491 va und vje der ersten person bei, da doch najo na, wie vajo va fordert. auch begegnen sich nâu *νῶϊ* und na, so wie vam *σφῶϊ* und va.

Die lat. plurale nos und vos gleichen den skr. kürzungen nas und vas, wie den sl. gen. nas vas.

Slovenisch lautet in erster person der dl. nom. ma mé, gen. naju, dat. nama, acc. naju; der pl. nom. mi mé, gen. nas, dat. nam, acc.

nas. in zweiter der dl. nom. va vé. gen. vaju, dat. vama, acc. vaju; der pl. nom. vi vé, gen. vas, dat. vam, acc. vas. merkwürdig ist das N in ma mé, welches zu dem in mi stimmt. statt ma mé wird aber häufig midva, fem. medvé gefunden, welches sichtbar aus dem pl. mi mé und dem zahlwort dva dvé zusammengefügt ist; ebenso für va vé vidva vedvé*.

Altpolnische denkmäler zeigen wenigstens noch aus der dualform naiu waiu = altsl. najo vajo. altböhmische nagu wagu.

Der litth. dl. erster person muddu fem. mudwi und zweiter person judu judwi scheint mit der zweizahl du und dwi zusammenge-
972 setzt. gen. mumû und muma dwejû, jumû und juma dwejû. dat. mum dwiem, jum dwiem. der pl. lautet mes, musû, mums, mus, und zweiter person jus, jusû, jums, jus. in dritter person hat der dl. judu jidwi, gen. jû, dat. jem jom; der pl. nom. jie jos gen. jû, dat. jems joms.

Diesen litthauischen formen schlieszt sich zunächst die gothische an:

dl. nom.	vit	pl. veis	dl. jut	pl. jus
gen.	ugkara	unsara	igqara	izvara
dat.	ugkis	unsis	igqis	izvis

unbelegt ist der einzige nom. dl. zweiter person, aber jut folgt aus dem pl. jus und der analogie des litth. judu.

Die ahd. duale müssen bloss gerathen werden:

nom.	wiz	pl. wîr	dl. îz	pl. îr
gen.	unchar	unsar	inchar	inwar
dat.	unch	uns	inch	iu
acc.	unchih	unsih	inchih	inwih

da sich nichts als O. III. 22, 32 unker zweio darbietet und daraus nur unsicher auf die östlichen dialecte geschlossen werden darf. O. IV. 31, 11. 12 selbst, wo man wiz erwartet hätte, steht der pl. wir; nicht anders setzt die alte verdeutschung von Matth. 20, 22 ir kein îz. die accusative unchih und inchih nach analogie der plurale bleiben sehr ungewis, zumal auch die ags. form unausgemacht erscheint.

Ebenso wenig lassen rein mhd. quellen, wie oft dazu anlasz wäre, duale blicken**, nicht einmal Stricker, Helbling und Suchenwirt, geschweige Wolfram und Lichtenstein. aber einzelne strenger landschaft-
973 liche denkmäler und urkunden aus Baiern oder Östreich gewähren den dualis der zweiten, wie der ersten person. der nom. lautet ez, der

---

* man unterscheidet auch duale dritter person nom. ona fem. one neutr. ona, gen. oneh, dat. onema von den pluralen oni one oni, gen. oneh, dat. onem.

** Wackernagel Walth. von Klingen 9ᵇ wagt es zweimal inc für iu zu setzen, und doch geht iuch voraus und folgt ir unmittelbar. Nib. 250, 1 ist für ioch beide kein it = iz beide zulässig, da iz nur dem nom. zustehn könnte, nicht dem acc. in Rodolfs weltchron. cod. guelferb. 86ᵇ liest man: David sprach ez müst sein, mich sant her der vater mein, daz ich enck (den beiden brüdern) zezzen prächt; doch dies enk rührt sicher vom bairischen abschreiber her.

gen. encher, der dat. acc. ench und wiederum das possessivum encher. gewöhnlich gilt auch ir und ewer ewch daneben und einigemal zeigt die dualform entschieden duale bedeutung, oft aber weicht sie schon in plurale aus. von den dichtern kommen zumal Ottocar und der Teichner in betracht. beispiele aus jenem findet man cap. 450. 451, in der letzten stelle werden ir und ew, ez und enkch untereinander angewandt. der Teichner läszt in einem gedicht (Ls. 1, 638) den engel zu Joachim sagen: du solt kêren haim zu diner wirtin, da sult ez ain kint gewinnen, d. i. ihr beide, du und Anna; doch auf der seite vorher hiesz es: Joachim, nu gê hin wider, von tich sol komen ain kindalin, wo enk an der rechten stelle gewesen wäre. anderwärts (cod. vind. 3010, 56ª) sagt er zu den frauen: wenn man schawet in enckhern muet, als ir redt von unser tât, ich verstên, man fund nicht drât under euch allen ein frawn volkomen. Ein andrer dichter des 14 jh. (cod. vind. 2269, 4ª): es frawen solt dy augen ab im zukchen; 9ª davon sol es enk nit wesen zorn. Die von Keller herausgegebne verdeutschung der gesta Rom. in lebendige prosa des 14 jh. gewährt mehrere belege: s. 60 pei dem aide, den ez mir gesworn habt; s. 106 ez seit (ihr seid) siben maister, ewr ieglicher mag mich wol fristen; s. 156 sagt der kaiser zu seinen dienern: ich wil reiten die gemainen strâz, und welt ez dem steig nach reiten, daz tût ez. zumal merkwürdig stehn s. 54 plural und dualformen verbunden: ir ritter beleibt ez hie! Urkunden des j. 1314 in MB. 1, 234. 235: davon wil ich und gebewt enk; davon wellen und gepieten enk allen, daz ir. In einem briefe Martin Pullers vom j. 1443 heiszt es am schlusz: wer aber, dasz ös all auf ain tag nicht komen möcht, so komt dennoch als ös kürzlichist mögt. Ein nachtheil war, dasz im nom. ez der dualis zweiter person und der sg. neutr. dritter zusammenfiel, während goth. jut von ita, wahrscheinlich auch noch ahd. iz von iz oder ez geschieden wäre.

Den festen grund dieser dualformen bewährt aber ihre allgemeine 974
fortdauer unter dem volk in Östreich und Baiern* bis auf heute ganz für den begrif des pl., dessen formen sie verdrängen. der nom. lautet: es ös esz isz, aber auch ez und besonders zu merken ist die von Schmeller (mundarten Baierns s. 187) aus einigen landstrichen angeführte form tez und tiz, bei Höfer dös und döz, gen. überall enker enka, dat. acc. enk, zuweilen enksz. in Östreich hört man auch weicheres enger und eng, im Eipeldauer jahrg. 1815 heft 2 s. 62 heiszt es zum beispiel: freszts nur zue aus engern kesseln ös wackern männer, laszts eng enger fleisch nur schmecken, vorign jahr warts ös selber in der sosz, bisz eng wieder draus garbetet habts. man sieht hier, vom verbalen -ts ist das ös unabhängig, wie auch beide verschiednen ursprung haben, da freszts goth. fraitats, ös goth. jut lautet, und ich kann Schmeller nicht beipflichten, der sie s. 190. 313

* schon in Jac. Freys gartengesellschaft 1556 cap. 43. 56 wird das bairische es und enk als characteristisch hervorgehoben.

gleich stellt, wenigstens waren sie es anfänglich nicht. spricht das volk wirklich: dents wölltsz (den ihr wollt) dasztsz könntsz (dasz ihr könnt); so scheint das vergröberung aus: dens wöllts, daszs könnts. in gebts — goth. gibats darf man freilich, wie in allen verbalflexionen, ein suffigiertes pronomen wittern, aber es musz abweichen von ös — jut, wie auch ein ahd. këpats neben iz gemutmaszt werden darf *.

In Niederhessen bei Cassel gilt ein tä oder dä für ihr, z. b. dä kenger (ihr kinder) dä lite (ihr leute), was dä sagt (was ihr sagt), verschieden von dem unbetonten de des artikels (de kenger die kinder.) ich vergleiche es jenem östr. dös, döz, bair. tisz, das wol auch besser dîsz zu schreiben wäre, und sehe darin eine alte dualform, der wir hernach im altn. þit begegnen werden. dä stände dann für däs, däsz? weder aus hochd. ir noch nd. gi läszt sich dies dä herleiten.

Wir schreiten fort zu den niederdeutschen, besser und voller bewahrten dualformen. Die alts. lauten:

nom.	wit	pl. wi	dl.	git	pl. gi
gen.	unker	user		inker	iuwer
dat.	unk	us		ink	iu
acc.	unk	us		ink	iu

wit wird durch Hel. 4, 24. 5, 2. 167, 16; git durch 4, 14. 17. 34, 22. 109, 18 dargethan. wârun wit nu atsamna 5, 2 gilt von Zacharias und Elisabeth; sô scolun git firiho barn halôn te incun handun 34, 22 von Andreas und Petrus. Gleich entschieden sind die ags. duale

nom.	wit	pl. we	dl.	git	pl. ge
gen.	uncer	user		incer	eower
dat.	unc	us		inc	eow
acc.	uncic?	usic		incic?	eowic

nur die acc. verursachen bedenken. da usic und eowic (ahd. unsih iuwih) feststehn, so glaube ich ist das Cædm. 174, 19 vorkommende incit verlesen für incic, denn im acc. kann kaum it stehen, oder hesze sich für incit das bairische enksz anschlagen, und auch ahd. unchiz inchiz vermuten? nach der analogie von incic incit richtet sich dann uncic uncit.

In den friesischen gesetzen bietet sich keine gelegenheit zum dualis, der in der alten sprache sicher vorhanden war, da er noch heute, wie sich nachher zeigen wird, fortdauert.

Weder die mnd. noch mnl. schriftsprache verrathen eine spur desselben; wie verhalten sich die heutigen mundarten? unter den westfälischen bietet sich im herzogthum Westfalen und der grafschaft Mark der dual zweiter person, nemlich für den nom. gätt oder ätt, entspre-

* die schwäbische und schweizerische volkssprache hat keine duale, auch nicht die der sette comuni. Stald. dial. s. 103. 104. Schmeller über die sette comuni s. 670. 671.

chend dem alts. git, dessen i in iä gebrochen erscheint; der gen. inuet inker, dat. und acc. ink. ich zweifle nicht am vorhandensein dieser formen auch noch in andern gegenden.

Westfriesische und ostfriesische duale kennen weder Halbertsma noch Ehrentraut s. 21; desto reichhaltiger sind die nordfriesischen. 976
auf dem festlande waltet die nordfriesische sprache am reinsten in dem Risummoor, in den gemeinden Risum, Lindholm, Niebüll und Detzbüll; doch ist merkwürdig, dasz die beiden letzten örter, welche Risum und Lindholm gerade gegenüber liegen und kaum eine viertelmeile davon entfernt sind, den dualis gar nicht kennen. zu Risum und Lindholm unterscheiden die sogenannten Ostermoringer dl. und pl. folgendermaszen:

dl.		pl.		dl.		pl.	
wat		we		jat		i	
unker		üsar		junker		jaringe	
unk		üs		junk		jam	
unk		üs		junk		jam	

allein noch genauere formen gelten auf der insel Silt*, nemlich auszer den beiden ersten personen auch für die dritte:

I		pl.		II		pl.		III		pl.	
wat		wü		at		i		jat		ja	
unk		üs		junk		ju		jam		jam	

obgleich mir die verschiedenheit von at und jat, wie das zusammenfallende jam des dl. und pl. einiges bedenken macht. doch sahen wir vorhin (s. 971) auch die slovenische und litth. sprache duale dritter person für drei oder zwei geschlechter bilden, und dasz zumal oblique casus des dl. und pl. einander begegnen ist sehr begreiflich.

Aber die hauptsache bleibt der in Nordfriesland noch fortgefühlte abstand des duals vom plural. 'wat san hier man alliene' wird einer sagen, der sich selbander befindet. der zwei lämmer oder rinder treibende hirt ruft ihnen zu 'wan jat gonge, ik wal junk noch stiöre' wollt ihr gehn, ich will euch wol lenken. ein knabe sagte zu seinen beiden apfelbäumen: 'jat drege so fole aple, ik wal junk insen skudde, dat jats falle läite', ihr tragt so viel äpfel, ich will euch einmal schütteln, dasz ihr sie fallen laszt. es liegt in solchen dualen etwas kindliches und lebendiges.

Die altn. duale und plurale stehn so gegeneinander:

dl.		pl.		dl.		pl.		977
vit		vér		it, þit		er, þer		
ockar		vár		yckar		ydar		
ockr		oss		yckr		ydr		
ockr		oss		yckr		ydr		

statt vit it pflegt man zu schreiben vid id oder nach Rasks lehre vid id, beides ist schlecht und der analogie des goth. ags. vit entgegen; auch haben vit und it gute handschriften. aber für yckar yckr sollte gesetzt werden ickar ickr — goth. igqara igqis. die nebenform þ[illegible]

* J. P. Hansens lesebuch in nordfriesischer sprache. zweite ausg. Sonderburg 1833 vorrede XV. XVI.

mahnt ans bair. döz, niederhess. dä, wenn schon letzteres auch aus dem pluralen þer ableitbar wäre.

Die färöischen formen sind:

dl. vit	pl. vear	dl. tit	dl. tear
okkara	vår	tikkara	tiara
okkum	osum	tikkum	tium
okkur	os	tikkur	tiur

hier ist das T in der zweiten person aus dem nom. auch in die obliquen casus eingetreten.

Aus norwegischer volksmundart gibt Hallager vorr. s. XII blosz die obliquen casus in erster person aakons aakon, in zweiter dokkers und dekan an; ohne zweifel gelten auch die nominative.

In einzelnen schwedischen landschaften werden noch spuren der dualform sein. Ihre unter wi führt wit aus Westbotnien an, Almqvists spräklära s. 252. 261 vid und vir, id und ir aus Dalarne, der form nach offenbar unterschiedne duale und plurale; s. 286 aus Iemtland dä und däcken oder ecken = it, yckr. Säves abhandlung des gothländischen dialects in Molbechs tidsskrift bd. 4 gedenkt s. 235 keiner duale.

Schon gramm. 4, 294 und oben s. 654 wurde angemerkt, dasz die ags. und altn. sprache beim dualis nur einen eigennamen ausdrücken und den des redenden oder angeredeten als bekannt voraussetzen. vit Scilling heiszt ich und Schilling; uncer Grendles mein und Grendels; sâto vit Völundr, saszen ich und V. so könnte oben s. 973 978 bei Teichner gesagt sein: ez Anna, du und Anna, doch weisz ich keinen beleg; aber nordfries. steht bei Hansen s. 161 wat en Kornelis für ich und K., s. 175 wat en Ellen, ich und Ellen, s. 173 jat en Booi, s. 174 jat en Ellen, nur dasz der ags. und altn. ausdruck durch wegiassung des und schöner und gedrängter wird.

Ihrem begrif nach berühren sich mit dem dualis die pronomina weder und jeder. das goth. hvaþar, ahd. huëdar, mhd. wëder = lat. uter, gr. πότερος f. κότερος erfragt einen von zweien. das ahd. nihuëdar mhd. enwëder, lat. neuter leugnet beide. ahd. eogahuëdar, mhd. iewëder, mhd. jeder, lat. uterque gesteht beide zu.

Da unserm adjectiv und, auszer dem persönlichen, dem übrigen pronomen die dualform mangelt, so verdient hier erwogen zu werden, dasz unsre syntax mit zwei subjecten verschiednes geschlechts das adj. im pl. neutr. verbindet (gramm. 4, 279.) wenn nun ba framaldra vêsun Luc. 1, 7 ἀμφότεροι προβεβηκότες ἦσαν überträgt, so könnte dafür in älterem griechisch gestanden haben ἄμφω προβεβηκότε ἦτην. mag der mhd. unterschied zwischen beide und beidiu, zwischen zwêne zwô zwei noch so willkommen sein, die gr. ἄμφω und δύω lassen auch eine uralte deutsche, auf alle geschlechter gehende dualform ahnen.

Hält man die nominale und verbale flexion der duale zu einander, so können sie offenbar nicht auf dieselbe weise genommen werden. das T in vit jut scheint aus dem anlaut der zweizahl zu ent-

springen, wie das litth. judu nachweist; vi- und ju- bekennen aber den stamm der plurale veis und jus. ist gibôs aus gibavas, so mag das -vas freilich mit veis und vit sich berühren, doch das -ts in gibats kann mit dem lingualanlaut der zweizahl wieder nichts gemein haben.

Allein das skr. -âvas im verbum läszt sich, wie mir scheint, dem -âu, gr. -ω im nomen vergleichen, zumal der gr. vocal dieselbe verengung darbietet, die wir in gibôs gewahrten. Bopp s. 237 sieht in âu eine verstärkung des pluralen -as und deutet u aus vocalisiertem s.

Auch âvâm und vajam gehören zu vit veis, wie juvâm und jûjam 979
zu jut jus, wiewol die skr. duale keine zweizahl anhängen.

Dobrowsky s. 491 gerieth auf falsche fährte, als er das va des pronomens zweiter person der ersten beilegte, weil im verbum die erste person -va endige. denn dasz va vas vam dem pronomen zweiter person eigen sind lehrt die analogie des lat. vos, wahrscheinlich aber fehlt dem sl. va und lat. vos im anlaut die silbe ju, d. h. sie stehn für juva juvos, wodurch sie dem skr. juvâm, goth. jut näher rückten.

Der beiden personen des dl. im obliquen casus zuständige kehllaut scheint ursprünglich nur dem acc. gebührend (vgl. mih dih sih unsih iuwih), hernach in den gen. und dat. vorgedrungen, so wie ich das -s von unsis izvis ugkis unsis für dativisch nehme und dem mis þus sis vergleiche. in unsis wäre das S zweimal, im ags. uncic incic, wenn diese formen richtig sind, das C zweimal ausgedrückt.

Wol zu beachten ist die übereinkunft der litth. und goth. judu jut, insgemein aber das lange beharren der pronominalduale in den entlegensten volksmundarten, nachdem ihnen die schriftsprache schon früh entsagt hat.

Der keltischen sprache gebricht zwar alle dualform, aber einige ihrer zweige, zumal der armorische, pflegen bei gliedern des leibs, die als zwei gedacht werden müssen, jedesmal dem pluralis die zweizahl vorzusetzen: ann daou lagad die zwei augen, ann diou skouarn die zwei ohren, auch wenn kein nachdruck auf der zahl liegt.

Die finnische sprache enträth des dualis überall, die lappische besitzt ihn nicht im nomen, aber im pronomen und verbum. der uns fern liegenden grönländischen, die an flexionen überfliesst, ist er allenthalben, im nomen und verbum zuständig, welches ich darum bemerke, weil sein allgemeines kennzeichen K an jenes K unsrer obliquen casus des pronomens gemahnt: uanga ich, bildet den dl. uaguk, pl. uagut, iblit du, den dl. illiptik, pl. illipse. ebenso nuna land, dl. nunäk, pl. nunät; iglo haus, dl. igluk, pl. iglut.

XL.

RECHT UND LINK.

980 Für die geschichte der sprache stehn noch reiche ergebnisse bevor, wenn sie allmälich, auszer den lauten, ableitungen und flexionen, über die ganze fülle sinnlicher vorstellungen den wortvorrath aller urverwandten sprachen befragen und erforschen wird. Dann musz sich auf manigfalter stufe darthun, wo die einzelnen sprachen einander suchen oder fliehen und eine viel gröszere sicherheit des vergleichens entspringen als sie bisher gewonnen werden konnte. ich erlese mir hier beispielsweise einen begrif, dessen ausgemacht sinnlicher ursprung auf das natürlichste den übertritt in die abstraction anbietet.

Die vorstellung des rechten und linken geht von der gestalt des menschen und von deren verhältnis zu dem ihn umgebenden raum aus. den ersten gegensatz bieten die beiden hände dar: was zur starken, schwertführenden hand liegt heiszt das rechte, was zur andern das linke.

Am himmel gibt auf und niedergang der sonne den osten und westen an, die von süden und norden d. i. mittag und nacht durchschnitten sind. soll auf diese richtungen der begrif des rechten und linken angewandt werden, so musz man einen festen standpunct nehmen.

Das alterthum fand ihn in der kehrung gegen osten. wie der
981 tag mit dem morgen beginnt, wendet der vom schlaf erwachende mensch sein antlitz gegen die sonne und betet: was hinter ihm liegt ist westen, was zu seiner rechten süden, was zu seiner linken norden. diese stellung ist dem uraufenthalt der menschheit angemessen und darum drückt das hebr. jamin zugleich recht und südlich, smaul link und nördlich aus. nicht anders bedeutet das skr. dakšina auszer dexter auch meridionalis (Bopps gloss. 162^{b}.) merkwürdig begegnet man derselben vorstellung wieder bei den keltischen völkern. den Iren und Galen bezeichnet deas dexter und australis, tuaidh sinister und septentrionalis; den Welschen deheuol recht und südlich, chwith link und nördlich, cledd the left und north.

Hierbei ist nun weiter zu beachten, dasz das alterthum die wohnung der götter nach norden setzte. in dieser himmelsgegend lag der indische götterberg Meru wie das römische domicilium Jovis (Servius zu Aen. 2, 693.) zufolge Varro war die 'deorum sedes' ausdrücklich im norden. die gegend über den Boreas hinaus dachten sich die Griechen als eine selige und als die heimat gottgeliebter menschen. auch unsern vorfahren müssen die götter im norden gewohnt haben*, denn man betete gen norden gewandt (horfa, lita i nordr, mythol. s. 30), 982
aus welchem grund nachher die gen osten schauenden christen einen nördlichen sitz des teufels annahmen (mythol. s. 293.)**

Die göttliche seite des himmels galt aber nothwendig für die heilvolle, günstige. blitz und donner, vögelflug und thierangang auf der seite der götter war ein zeichen ihrer gnade, auf der entgegenstehenden ihres zorns. denn blitze, vögel und thiere wurden von den göttern entsandt. Hieraus folgt also, dasz dem hohen alterthum die linke seite als die heilbringende erscheinen muste. sehr merkwürdig ist des Plinius meldung 28, 2: in adorando dexteram ad osculum referimus totumque corpus circumagimus, quod in laevum fecisse Galliae religiosius credunt. die betenden Gallier kehrten sich links, d. h. nordwärts.

Ebenso schaute der römische augur gegen osten und bestimmte die rechte seite gegen süden, die linke gegen norden: augur, deos precatus regiones ab oriente ad occasum determinavit; dextras ad meridiem partes, laevas ad septentrionem esse dixit. Livius 1, 18; und Juba bei Plutarch quaest. roman. 78 den römischen brauch erläuternd: *τοῖς πρὸς τὰς ἀνατολὰς ἀποβλέπουσιν ἐν ἀριστερᾷ γίνεται τὸ βόρειον, ὃ δὴ τοῦ κόσμου δεξιὸν ἔνιοι τίθενται καὶ καθυπέρτερον.* Festus s. v. sinistrae aves sinistrumque est sinistimum auspicium i. quod sinat fieri. . . . sinistra meliora auspicia quam dextera esse existimantur. Servius ad Aen. 2, 693: sinistras partes septentrionales

---

* erklärt sich daraus, dasz im althairischen recht die grenze eines noch uneingefriedigten hofs gegen mittag morgen und abend durch beilwurf, gegen mitternacht aber durch schattenfall bestimmt wurde? si autem curtis adhuc cinctus non fuerit, jactet securem saiga valentem contra meridiem, orientem atque occidentem; a septentrione vero ut umbra pertingit, amplius non ponat sepem. nach den andern drei himmelsseiten durfte der erwerber das beil auswerfen und so weit es fuhr sich aneignen; nach norden hin entschied aber der schattenfall (von seinem hause oder baume her? vgl. RA. s. 105 'als der schemm sich erstrecket'.) es musz für frevelhaft gegolten haben gegen die heilige seite zu werfen. In langobardischen urkunden bei Fumagalli findet sich die grenze da mane, da meridie, da sera ausgedrückt, die nordseite aber bespannt 'a nulla ora', gleichsam war sie unbegrenzt. Vielleicht heiszt den Jütländern in diesem sinn der norden schwarz: 'swolt nnoren', die unbegrenzte, dunkle seite, vgl. Peter Foersom om samlinger of danske landskabsord hos den jydske almue i Ribeegnen. Kiöbenh. 1820 s. 11. 12. 24. Auch der Este scheut die nordseite (abergl. n° 43.)

** Vorauer hs. 94, 16 von Lucifer: ebot, wolti sizzin nordin; die dem teufel absagenden musten sich nordwärts kehren. in einer predigt bei Leyser 135, 34 heiszt 'zu den genädin oder ungenädin' ad austrum und ad aquilonem.

esse disciplina augurum consentit, et ideo ex ipsa parte significantiora esse fulmina, quoniam altiora et viciniora domicilio Jovis. Günstiger vogelangang war der von der linken seite: sinistra monet cornix. Virg. ecl. 9, 15; non temere est, quod corvus cantat mihi nunc ab laeva
983 manu. Plaut. Aulul. IV. 3, 1. impetritum, inauguratum 'st: quovis admittunt aves, picus et cornix est ab laeva, corvus porro ab dextera. Plaut. Asin. II. 1, 12.

Cicero aber nimmt des unterschieds wahr zwischen römischem und griechischem brauch, de divinatione 2, 39: quae autem est inter augures conveniens et conjuncta constantia? ad nostri augurii consuetudinem dixit Ennius,

quam tonuit laevum bene tempestate serena.

at homericus Ulixes apud Achillem querens de ferocitate Trojanorum, nescio quid, hoc modo nuntiat:

prospera Iuppiter his dextris fulgoribus edit.

ita nobis sinistra videntur, Grajis et barbaris dextra meliora. quamquam haud ignoro, quae bona sint sinistra nos dicere, etiam si dextra sint.

Die gemeinte stelle ist aus Il. 9, 236

Ζεὺς δέ σφι Κρονίδης ἐνδέξια σήματα φαίνων
ἀστράπτει.

wie es auch Il. 2, 353 heiszt:

ἀστράπτων ἐπιδέξ', ἐναίσιμα σήματα φαίνων,

vgl. *δεξιὸν Διὸς τέρας* Eurip. Phoen. 1189 und *παρμὸς ἐκ τῶν δεξιῶν*. der *δεξιὸς ὄρνις* weissagt heil Od. 15, 160. 525, hingegen der *ἀριστερὸς ὄρνις* unheil. Od. 20, 242. Didymus ap. schol. Aristoph. av. 704: *ἡ αἴττη καὶ εἴ τι τοιοῦτον ὄρνεον δεξιὰ πρὸς ἕρωτας φαίνεται. ἐγὼ μέν, ὦ Λεύκιππε, δεξιὴ αἴττη.* den Griechen waren folglich die *βόρεια* auch *δεξιά*, den Römern aber die septentrionalia sinistra.

Wie nun die umdrehung erklären? mir scheint es, die Griechen und alle andern mit ihnen hierin übereinstimmenden völker, in der wanderung gegen westen begriffen, musten sich gewöhnen den blick nach abend statt nach morgen zu richten, und der heilbringende norden trät für sie zur rechten seite, während er früher zur linken gestanden hatte*. ihre alten hofnungen lagen ihnen jetzt im rücken

* man pflegt den unterschied zwischen Griechen und Römern anders aufzufassen. Entweder läszt man den gr. vogelschauer gegen mitternacht, den römischen gegen mittag blicken, so dasz jenem die glücklichen vögel rechts von osten, die unglücklichen links von westen fliegen, diesem aber die glücklichen links von osten, die unglücklichen rechts von westen. aber das schauen des röm. augurs gegen morgen erhellt aus Livius und Plutarch, welchem gemäsz, da sich beiden völkern rechts und links umdreht, der griechische gen abend gerichtet sein musz, wie sich auch sonst aus der identität zwischen recht und nördlich ergibt. Il. 12, 239. 240 geht freilich der rechte flug nach osten, der linke nach westen; das scheint aber von norden ostwärts, von süden westwärts. Oder man nimmt an, der Grieche habe nach sich, der Römer nach den göttern gerechnet, für die rechts sei, was

und sie strebten vorwärts gegen westen. Die früher ausgezognen Rö- 984
mer und bis ans äuszerste ende des welttheils gelangten Kelten hatten den alten brauch entweder beibehalten oder im neuen, festen wohnsitz wieder angenommen.

Lege man aus wie man wolle, worauf es mir ankommt ist, dasz gleich den Griechen auch die barbaren die rechte seite für die glückhafte hielten; an welche völker Cicero dabei dachte ist uns freilich verborgen. Unser einheimisches alterthum gewährt folgende zeugnisse. bei Burcard von Worms (um 1025) heiszt es p. 198 c: credidisti quod quidam credere solent, dum iter aliquod faciunt, si cornicula ex sinistra eorum in dexteram (das homerische ἐπὶ δεξιά) illis cantaverit, inde se sperant habere prosperum iter. bei Petrus blesensis ep. 65 († um 1200): de jocundo gloriantur hospitio, si a sinistra in dextram avis sancti Martini volaverit. dies ist weder keltisch noch römisch, 985
sondern deutsch, und uralter thiersage gemäsz. dem Tibert begegnet l'oisel saint Martin, assez si le hucha à destre, et li oisiax vint à senestre. Ren. 10473, er wollte ihn rechts locken, aber das vöglein flog links, in übler vorbedeutung. dasselbe wird Reinaert 1051—1054 erzählt, und musz tief in der fabel gegründet sein. auch im Cid heiszt es gleich eingangs:

a la exida de Vivar ovieron la corneja diestra,
e entrando a Burgos ovieron la siniestra,

das erste vorzeichen war günstig, das andere unheilvoll. Olaf Tryggvason beachtete, ob die krähe auf ihrem rechten oder linken fusz stand, und weissagte sich daraus gutes oder böses. Auch Hartlieb (mythol. s. 1083) erklärt das fliegen zur rechten hand für glücklich, das zur linken für unglücklich. der adler müsse dem reisenden taschenhalb fliegen', d. i. wieder zur rechten, vgl. ecbasis 335 von einem hirten: capsidile suo gestabat in inguine dextro; 'in die taschen mähen' sagt man in Baiern, wenn der immer von der rechten zur linken mähende mäher sich umkehrt und in entgegengesetzter richtung zurück mäht (Schm. 1, 459.)* Der gemeine mann in Baiern und der Schweiz denkt sich süden voran, norden hinten' (Schm. 2, 704. Stald. dial. 234); der Oberpfälzer setzt zur betheurung stral, blitz immer noch 'hintane'! (Schm. 2, 217), womit ausgedrückt wird, dasz der blitz-

---

für die menschen links. saszen nun die götter im norden, so wäre ihnen der westen rechts, der osten links gewesen (womit Varro bei Festus s. v. sinistrae aves stimmt) und die menschen hätten den standpunct von süden gegen norden zu nehmen, vgl. Niebuhrs röm. gesch. 2, 701. 702 Hermanns gottesd. alt. s. 185. O. Müllers Etrusker 2, 128. 129. diesen beiden deutungen gemäsz wären die östlichen vögel die heilbringenden, nach meiner die nördlichen. Merkwürdig ist, dasz gleich den Griechen und Germanen auch die Aegypter den standpunct von osten aus nahmen: *Αἰγύπτιοι γὰρ οἴονται τὰ μὲν ἑῷα τοῦ κόσμου πρόσωπον εἶναι, τὰ δὲ πρὸς βορρᾶν δεξιά, τὰ δὲ πρὸς νότον ἀριστερά.* Plut. de Iside 32.

* auch auf der insel Gothland gilt eine benennung der rechten seite nach demmähen: hafdum, den högra sidan, der man vid slåtter hugger in med lian; den motsatta kallas ûtrânningi (ûtrenningi.) Almqvist s. 427 b.

stral von hintenher, also von nordwärts fahren solle, das heilige, günstige zeichen, wie jenes δεξιὸν Διὸς τέρας. dies norden im hintergrund würde ganz zur griechischen ansicht stimmen, dasz westen rechts, osten links gedacht werden müsse*.

966 Aus dem slavischen und litthauischen volksglauben läszt sich gewis manches zur bestätigung anführen, was ich nur nicht kenne. Wenn bei den Liefländern das geschlachtete opferthier auf die linke seite fiel, war es zeichen des zorns der götter und bedeutete unheil.

So viel von anwendung der vorstellung recht und link auf die himmelsgegenden; ich will nun die manigfachen ausdrücke unsrer sprachen erwägen, in denen für das rechte herscht unter allen urverwandten völkern grosze einstimmung, für das linke desto gröszere verschiedenheit. überall aber ist der trieb wahrzunehmen, comparative und superlative formen zu entfalten, wieder als positive zu setzen und von neuem zu steigern.

Skr. dakša, dakšina, gr. δεξιός, δεξιτερός, lat. dexter, dexterior, dextimus, sl. des'n", serb. desni, litth. deszinis (aus deszinė zu folgern), ir. gal. deas, welsch de und dehevol, armor. dehou. ein goth. taihsvs zu entnehmen aus 'in taihsvai' Marc. 16, 5. Col. 3, 2, vom weiblichen nom. taihsva; gewöhnlich schwach masc. taihsva, ahd. zësawo, mhd. zësewe zëswe und zësame (ahd. zësamo, goth. taihsuma?), doch auch starkformig 'diu zëswiu hant' frauend. 487, 16. 'min zëswiu hant' das. 27, 17. ags. nur ein einzigmal 'on teso' Cædm. 232, 4. wiederum stark und zu nehmen wie bearo bearves, scado scadves. Gewöhnlich steht für die rechte hand das blosze adj. gr. δεξιά, δεξιτερά, lat. dextera, litth. deszinė, ir. gal. deas, goth. taihsvô gen. -ôns, ahd. zësawâ, mhd. zësewe. welsch sagt man deheulaw (von llaw, ir. lamh manus.) in der alts. nl. fries. und nord. mundart ist dies wort nicht zu spüren, wie es auch nhd. ausstarb, doch musz es die fränkische besessen haben, denn aus ihr scheint das franz. toise, mlat. tesia übrig, was ein masz wie dextrus ausdrückt**. der it. sprache verbleibt destro und destra, der span. diestro diestra, das altfranz. destres destre ist erloschen gleich dem sl. des'n", nur des-
967 nitza boshija bleibt den Russen für gottes hand. Da δεξιός dexter deas zugleich fein, gewandt*** ausdrücken, so könnte ungewis bleiben, ob sie von der vorstellung des sinnlichen rechten oder diese von jenen abzuleiten seien? mir scheint immer noch taihsvô der wurzel teihan nuntiare angehörig, weil sie weist und zeigt; ist das S eingeschaltet wie in veihs vicus, wie in fuhs neben fohâ? oder superlativischer art, wie dexter = decister? welchem oben s. 593 tëstar aus Tëstarbant verglichen wurde. genau musz aber taihsvô geschrieben

* heiszt es in einer predigt bei Griesh. 2, 116. 117: ze der gerehton abstton i. ad austrum, ze der linggon abalton i. ad aquilonem, so scheint das unklare, gelehrte deutung.

** über tesia und dextrus nachzusehn Guérards prolegomena zu den cartulaires de France tom. 1. p. CLXXIII.

*** behend, was aus dem adv. be hende, bei der hand, entsprungen ist.

werden mit af nach dem pl. praet. tafhum, wie das ē der übrigen sprachen zeigt.

Der übliche alts. und ags. ausdruck für die rechte hand und seite ist sufthora und svidre, d. h. fortior, citior, die stärkere, geschwindere, raschere. sollte man auch suiftora gesagt haben? vgl. s. 594.

Die alts. psalmen 59, 7. 62, 9. 72, 24 und Wiggerts bruchst. 90, 19 bieten forthora, vorthere — dextera, die vordere, vorangehende (ganz im gegensatz zu jenem bairischen vornen für süd und hinten für nord, wenn man darin links und rechts sehn darf.) hierzu stimmt vordere hant in Ssp. 1, 18. 2, 12. 15 Gosl. stat. 78, 30 und das friesische ferre hond — prior, potior, dextera (Richthof. 734 b.)

Altn. hœgri hönd, hendi hinni hœgri Sæm. 1 b, schwed. högra handen, dän. höire haanden, von hœgr dexter, commodus, behaglich, welchem ein ahd. huogi, ags. hêge entsprechen würde. ebenso altn. hœgrameginn ad dextrum latus.

Mhd. diu bezzer hant MSH. 3, 225 a manus potior — dextera, wie man nhd. zu kindern sagen hört: gib die schöne hand*. ostfries. de saum hann. Ehrentraut 1, 100. schwed. vackra handen, die wackere, rechte hand. Almqvist s. 335. 468. Den Letten heiszt die rechte hand die gute, labba rohka, gegenüber der linken kreiśa, den Esten 998
die rechte häkässi, gute hand.

Dagegen findet sich mhd. fast noch niemals diu rehte für diu zeswe, sondern rëht drückt nur rectus, justus aus, wie das ahd. rëht** girëht, goth. raihts, garaihts. wann und woher ist, fragt es sich, reht für dexter in unsere mundart eingedrungen? wahrscheinlich damals als auch im franz. droit d. i. directus, rectus das alte destre verdrängte, zuerst liest man rehtinhalp im Athis B*, 115, rehthalp Engelh. 3071 (wo aber leicht zeswenhalp zu ändern wäre) und gelobet mit der rehten hant im Renner 12098, auch myst. 123, 5 steht der linken hant die gerehte gegenüber und Griesh. 2, 116. 117 ze der gerehten u. linggon absiten; den rehten dûmen. Swsp. s. 171. diesen romanischen einfluss spürte die mnl. sprache früher; bei Maerl. 1, 202 liest man die rechter hant, 1, 158 die rechter horst, 1, 265. 270 dat rechtre oge, 2, 341 ter rechter siden; ja 1, 351 die rechtre justus, immer in comparativischer gestalt (gl. zu Ssp. 2, 36), statt welcher allmälich die positivische eingeführt wurde. um die gleiche zeit begann auch im engl. right das ags. svidre zu ersetzen.

Gerade so wich den Slaven das alte desni vor dem neuen prawy, das eigentlich justus bedeutete. die rechte hand hiesz nun poln. prawica, böhm. prawice, russ. pravaja ruka und daher walach. pravila. nur den Serben dauert desni und desnitza, den Slovenen ist desna

* in Gothland ruft man den kindern zu: gullhandi! die goldhand d. i. die rechte. Almqvist 426 b.

** bi rëhtemen O. I. 1, 52 weist auf ein superlativisches rëhtemo, goth. raihtuma.

desnica üblicher als praviza, Südslaven hängen also dem alten aus- an, wie Italiener dem destro destra, Spanier dem diestro diestra*.

Unter den ausdrücken unsrer sprache für link ist der älteste das goth. hleiduma und die linke hand oder seite (hêra) heiszt hleidumei. ein ahd. hlîtumo hlîtamo ist unerhört, doch ich ahne zusammenhang
959 mit dem ahd. hlîtâ, mhd. lîte, bair. leite, clivus, abhang, weil das abschüssige zugleich das krumme ist und dem aufrechten, geraden entgegen steht. es musz ein hleinan hlain hlinum recubare gegeben haben, wovon goth. hlains collis und ahd. hlînên recumbere, gr. κλίνειν, lat. reclinare, der recumbens und reclinans ist gegensatz vom aufrechten, und wir gelangen immer zur vorstellung des obliquen und gekrümmten, die sich mit der des linken berührt. vielleicht darf das bair. hinterleitig in betracht kommen, das von einem nach norden oder im mittagschatten eines waldes liegenden feldstück gilt (Schm. 2, 520.) da auch das altn. hlîd latus montis, devexitas bedeutet und D behauptet, so mag ich das schwed. lätta sinistra manus, gotländische lëta (Molbechs hist. tidsskr. 4, 215. Almqvist s. 438) nicht vergleichen, deren T sich vielmehr zum bair. schweiz. letz perversus obliquus (Schm. 2, 530 Stald. 2, 167 Tobl. 296) halten läszt, welches schon im ahd. lezi lêzi leizi (Graff 2, 316) erscheint. Nah aber dem hleiduma liegen ir. gal. clith, welsches cledd link, armor. kleiz und klei.

Ungleich ausgebreiteter ist das ahd. alts. winistar und von der hand gebraucht winistrâ, ags. vinstra, fem. vinstre, fries. winistere, altn. vinstri, schwed. vänster, dän. venster. dieser ausdruck herscht noch mhd. vor: winister Anno 821. winster Karajans denkm. 36, 10. En. 5212. Maria 163, 16. 194, 38. 208, 31. Er. 6704. Iw. 599. Parz. 9, 25. 295, 24. 304, 21. MS. 1, 157 a. Diut. 1, 228. Wigal. 2545. 6257 (var.) Helmbr. 61. 628. und im Barl., nicht bei Walter, Conrad noch im Renner. s. 306 nahm ich unmittelbare berührung zwischen winistar und lat. sinister, durch bloszen wechsel des V und S an, auf jeden fall tragen beide die auch in ἀριστερός vorbrechende superlativ- und comparativbildung ST und R zur schau. Da nun altn. vænn pulcher, vænstr pulcherrimus mit vinstri gemeinschaft haben können, wobei auch das superlativische alts. wânamo oder wanamo (s. 653)? pulchre, wânami claritas, splendor anzuschlagen wäre; so ergäbe sich verwandtschaft mit dem skr. vâma, das zugleich sinister und pulcher bedeutet, letzteres in zusammensetzung mit wörtern,
960 die ein glied des leibs ausdrücken (Bopps gloss. p. 316 a.) M erschiene in N geschwächt, die bedeutung aber wäre der schönen hand, welche wir vorhin für die rechte geltend machten.

Lenkâ laeva, sinistra (manus) bieten schon sehr alte ahd. glossen dar (Graff 2, 231), doch lange zeit überwog winistrâ. mit der

* für dexter haben die Finnen oikia, die Esten öige, die Lappen in Norwegen olgish, in Schweden älkes.

lengern viuste Lanz. 1928, zer linken hant Iw. 599, beidemal in den varianten. linkin vuozis Athis E, 56. ze der lingen siten. Griesh. 1, 11. linggon 2, 117. zer linggen hant Walth. 83. 32. zer lenken hant Karl 42 a. Suchenw. 29, 31, wo nicht in diesen beiden lenken zu setzen. den linken fuoz Trist. 7046. linker hant 10943. lingen siten Troj. 12817 und ferner Wigal. 6257. 6557. MS. 2, 235 a. Renn. 6313. 12431. 23335. 24398. Livl. chr. 7614. 7874. myst. 123, 5; lingihant vocab. opt. 128. glinggen arm Hätzl. 195, 86. einzelne dichter, z. b. Wirnt, brauchen beide, winster und link. nhd. hat link alle andern ausdrücke besiegt. wenn man in urk. rechtere hand, linkere schulter liest und auf dem linkeren fusz, so scheint das niederdeutsch. Das mnl. slink möchte ich der brabantischen mundart aneignen: Lanc. 3511. 3514. 20877. Rose 3824. 7326. Jezus 38. 197. 198. doctr. 1, 860, doch begegnet es auch bei Maerl. 2, 341 ter rechter en ter slinker siden und 1, 102 metter slinke (: minke); slinke mouwe belg. mus. 7, 447. nnl. ist slink neben luchter zugelassen. zu diesem slink gehört slenken sich einkrümmen, zusammenziehen, S aber ist bloszer vorsatz, wie in slikken lecken und andern mehr. N vor K scheint nasale erweiterung der wurzel, so dasz sich link zum gr. λαιός, lat. laevus halten liesze, worauf ich zurückkommen werde; nur musz auch litth. lenkin flecto linkus flexibilis erwogen werden, weil das biegen ein krümmen ist.

Tenk gehört der bairischen, östreichischen mundart, doch enthält sich seiner Wolfram, allein Nithart MSH. 3, 213 a. 225 a. 292 a, Stricker, Helbling 7, 1042, Helmbr. 87, Albrecht im Tit. 5941, Apollonius, Wolkenst. s. 254, auch Ruprecht von Freisingen, das Ofner stadtbuch §. 341 und die gesta Romanor. ed. Keller s. 7. 8. 70. 80. 81 gewähren es, Iw. 599 wird es in einer lesart eingeschwärzt. Schm. 1, 384 schreibt denk und führt denkisch für linkisch an, das 991
auch bei Wolkenst. s. 157 steht. ohne zweifel nahverwandt ist das it. stanco (mano stanca) und zanco, so wie das walach. sténg — link; in den sette communi heiszt es schenke hand — tenke. stanco bedeutet sonst schwach und matt, aber alle diese wörter sind unromanisch. wahrscheinlich darf man denk und lenk gleichsetzen, wie dingua und lingua, dacrima und lacrima (s. 353. 354) und dann müssen die it. formen aus den deutschen aufgenommen und entstellt sein.

Lërz ist ebenwol bairisch, aber auch weiter im mittlern Deutschland gekannt als tenk. Wolfram Wh. 46, 8 zer zëswen und zer lërzen (: hërzen); Athis A*, 120 zuo der lerzin siten; Herbort 9080 mit der lërzen hant, 13584 um die lërzen; Frib. Trist. 6698 die zëswen und die lërzen (: hërzen); Amgb. 15 b der zëswen und der lërzen (: kërzen); Tit. 3646 zer lërzen hende; 5950 in arm sin den lërzen; Ottoc. 27 b zer zëswen und zer lërzen. ich vermute auch mit U statt I lurz, und der alte druck hat Tit. 3646 zer lürtzen hende; nach Schm. 2, 490 soll man in Würzburg lurz für link sagen. Nun gilt aber auch mit beiderlei vocal, RK für RZ. lirk oder lërk: mit der lirken viuste Lanz. 1928. diu lirke sinistra manus Martina 73 b.

Frauenlob 54, 11; zuo den lërken 410, 16. Conrad MS. 2, 199 b reimt lurc : burc, Schmiede 82. 1696 zer zëswen und zer lürken : würken (auszerdem finde ichs nicht in seinen gedichten), Ottocar 191 b an zëswen und an lërken : wërken. Wie sind diese der ahd. und allen übrigen deutschen sprachen wildfremden lërz und lurz, lërc und lurc zu fassen? es gibt ein verbum lërken balbutire in Diemers ausg. der Vorauer hs. 34, 12, lirket balbutit bei Frauenlob 134, 12, und gerade so steht Hätzl. 101, 60 nun ich mit miner zungen lërz : hërz (für lërze : hërze.) was heiszt ebenda 72, 233 den muot erlërzen? aufheitern? fragm. 31 c scheint âne lürzen : gekürzen wiederum ohne zaudern, stottern, im kolocz. cod. 185, 1048 aber lurzten schmeicheln. lurken lurggen lorggen für stottern, stammeln kennt auch Stalder 2, 156 und mit der vorstellung des linken ungeschickten läszt
992 sich die des stotterns leicht verbinden. kaum ist lerz aus letz obliquus, noch weniger lerk aus link entsprungen, obwol sie höher aufwärts der wurzel laevus zufallen könnten.

Wir nähern uns dem wieder mit L anlautenden ausdruck der niederdeutschen sprache. es müste sich aus denkmälern des übergangs der ags. in die altengl. ermitteln, wann vinstra gewichen und left oder lift an dessen stelle getreten sei. kein ags. werk zeigt eine spur dieses worts, aber es musz schon im 13 jh. allgemein durchgedrungen sein, weil es um dieselbe zeit die niederländischen sprachdenkmäler kennen. mir sind nur etwas spätere belege zur hand: a lifte halfe aus Chaucers rose 163 und on thi left half aus Ploughman 887. die heutige form ist left. die heutige westfriesische volkssprache stellt die lofterhôan der rjuchterhôan entgegen (lapekoer 18, 51), die ostfriesische de läft haun der saum haun (Ehrentrauts arch. p. 100.) andere schreiben lefter hond. Der gewöhnliche mnl. ausdruck ist luchter, comparativisch und mit CHT für FT wie in cracht hacht lucht f. craft haft luft : ter luchter siden Reinaert 1054. ter luchter haut Esop p. 316 und oft bei Maerl. 2, 21. 3, 171 luchtre ore 3, 207. Floris 981. Fergût 1084. 3601. Haupt 1, 103. nnl. luchter neben link. in Overyssel lochterhand. mnd. lochter : to der lochteren hant. Reineke 948. Goslar. bergges. 21. lochteren siden Bruns rom. ged. 138, man schrieb auch luchter z. b. Kantzow s. 55. 63. in der heutigen niederdeutschen mundart hat link oder lunk das lucht oder luchter fast verdrängt*. Dies left lift luft lucht könnte dem alts. lêf, fries. lêf (Richth. 165, 5) debilis, infirmus verwandt scheinen, falls sich ein ablautendes lîfan lêf lifun (lîban lêf libun) neben bilîban annehmen liesze, aus dessen pluralis lift weiter geleitet wäre; auch lat. obliquus und liquis mögen zu linquo gehören.

Doch es ist zeit das gr. λαιός, lat. laevus selbst ins auge zu fassen. ihm gleicht ahd. lêo lêwes (Graff 2, 295) malum, perversi-
993 tas? wofür man goth. laiv laivis rathen könnte; Schm. 2, 406 hat ein oberpfälzisches lei leiw malus infirmus aeger. entschiedner entspricht

* up der luchten oder luchten = linken. Lappenbergs Ellharte s. 15.

das sl. ljev˝ sinister, böhm. poln. lewy, sl. ljevitza sinistra manus, poln. lewica, böhm. lewice. wahrscheinlich sind link und left blosze erweiterungen dieser wurzel.

Σκαιός und scaevus sind inlautend ganz ähnlich dem λαιός laevus, scaevola bezeichnet einen linkhändigen. wiederum entspricht das sl. schoui sinister (Mikl. p. 108), schouitza manus sinistra, die neueren sl. sprachen haben es aufgegeben, doch besteht slov. shevi, poshevi schräg. das nhd. schief, nd. scheef, nnl. scheef, in hochd. mundarten scheib scheb ist obliquus, varus, mangelt aber der alten sprache; man darf damit nicht vermengen das mhd. schiech timidus, fugax, nhd. scheu, doch verwandt scheint altn. skackr obliquus pravus und bair. schiegk varus (Schm. 3, 320.) aber dem σκαιός und σκολιός scaevus schoui vergleicht sich das skr. savja sinister (Bopps gloss. 371.)

Aus demselben savja leitet Bopp, mich dünkt gezwungen, sowol sinister sinistimus als auch ἀριστερός, indem jenes für sivister, dieses für σαFιστερός gesetzt sei. mehr schein hat doch die vorhin vorgetragne verwandtschaft zwischen sinister und winistar oder, will man sie nicht, zwischen sinister und goth. sinista πρεσβύτερος d. h. prior, princeps.* ἀριστερός läszt sich einfach als nochmalige comparation von ἄριστος ansehn, wie aus den superlativen fruma auhuma miduma ein neuer superl. frumists auhumists midumists entsprang. ist nun ἄριστος unser ahd. êristo goth. airista primus, so wäre freilich in ἀριστερός die vorstellung prior, potior zu suchen, welche sich für den begrif des rechten bei den Griechen, des linken bei den Römern eignet. wie nun, wenn die Griechen das früher auf die rechte hand angewandte wort nachher, als sich ihre ansicht umdrehte, von der linken gelten lieszen? ihnen war im verlauf der zeit die rechte potior geworden; doch der alte ausdruck blieb bestehn. die Deutschen hingegen benannten die rechte die vordere. Hat aber der zusammenhang 994
zwischen vâma winistar und vænstr pulcherrimus grund, so wäre die nach der indischen, also urdeutschen ansicht passende vorstellung wiederum, nachdem sich der deutsche standpunct verkehrt hatte, untreffend geworden, dennoch haften geblieben. man fuhr auf deutsch fort, den unverstandnen namen der schönen hand für die linke zu gebrauchen, nachdem ihr der vorzug entrissen war. Dies verhältnis der worte winistar und ἀριστερός scheint mir die oben zur grundlage genommne entwicklung nicht wenig zu rechtfertigen. auch darf die verwandtschaft von ἄριστος und êristo unter dem kurzen vocal des gr. worts nicht leiden; in ἄριστον prandium dauert die länge.

Auf ähnliche weise musz εὐώνυμος für link gefaszt werden, die linke seite war boni ominis nach der alten später aufgegebnen ansicht. schon Herodot 7, 109 ἐξ εὐωνύμου χειρός, und in der schlacht hiesz der linke flügel εὐώνυμον κέρας. so bedeutet im N. T. εὐώνυμος den gegensatz von δεξιός.

* aus der Zigeunersprache führt Pott 1, 208. 2, 479 ein seltsames stynganester für link an.

Bei den Griechen findet man auch die linke hand ausgedrückt durch ἡ ἑτέρα, die andere, der rechten entgegengesetzte, schlechte. die späteren verwenden δάτερος in solchem sinn, z. b. bei Procop b. goth. 1, 6 steht ἐπὶ δάτερα dem ἐν δεξιᾷς gegenüber. die rechte ist die erste, vordere hand, die linke die andere, nachfolgende. in den deutschen gestis Roman. ed. Keller s. 137 bedeutet 'andre hant' gleichfalls die linke, ebenso Ssp. 1, 63: 'enen senewolden schilt in der anderen hant.'

Die Litthauer stellen der deszinė entgegen die kairė, linke (Szirwid schreibt kayre poln. lewica, kayras poln. lewy.) ich zweifle, ob sich dazu unser quer obliquus, transversus (ahd. duerah, ags. þveor, goth. þvairhs) halten läszt, wofür litth. skersas, lett. šchkehrs gilt; möglich wäre auch unser krumm, ahd. chrumb, lat. curvus und sl. kriv" obliquus verwandt. sehr gewagt vergleicht Bopp (malay. spr. s. 148) zu kairė das skr. kara hand. den Finnen ist kurakäsi die linke hand,
995 den Esten kurra, kurri, d. h. die schlechte, schlimme, ebenso den Lappen kârro, kuro, das scheint dem kairė näher zu liegen. in unserm alten recht heiszt bei persönlichen verhältnissen der unfreiere stand diu erger hant, manus deterior, was ich aber für linke nicht gebraucht finde.

Noch gewähren die keltischen sprachen einen merkwürdigen ausdruck: ir. ciotan, ciotog manus sinistra, gal. ciotach, welsch chwith, chwithig. davon ist das dänische keite manus sinistra, keithaand, was die alte gemeinschaft keltischer sprache mit germanischem boden bezeugt, und in den nordöstlichen (eigentlich schwedischen) dialecten nicht erscheint, aber die Norweger sagen kjeiva, kjeivhändt, die Jüten kave, kavhaand, die Schonen kaja. auch in Vestgötland kjäva sinistra manus und auf der insel Gothland gilt kajtu sinistra, kajthaundet linkhandig, Ahnqvist s. 268. 320. 432.*

Schwierig ist das an die stelle des alten senestre getretne franz. gauche, welches allen übrigen roman. sprachen, auch der graubündnerischen und wallonischen gebricht; doch geht Roquefort viel zu weit, wenn er 2, 538 meint, es sei erst gegen den schlusz des 17 jh. aufgekommen, denn schon Rabelais 1, 6, als er des Gargantua geburt beschreibt, sagt: print son chemin à gauche et sortit par l'oreille senestre. im roman de Geoffroi de Mayence aus dem begin des 16 jh. lese ich ch. 17 pied gauche. das wort war sicher schon im 15 jh. gangbar, aber wie entsprang es? gauchir declinare, sich zur seite wenden, links drehen scheint das altfranz. guenchir (Garins 1, 16. 155), guenche guanche ist tour, detour, und beide wörter enstammen dann dem mhd. wenken, wank. gauche ist also seitwärts gedreht, gewendet, d. h. link. die blume souci = solsequium hiesz prov. flor dal gauch (altd. wäld. 1, 125.) an das gr. γαυσός ist kein gedanke.
996 Endlich das span. izquierdo rührt her aus dem baskischen izquerra,

* auf der insel Silt heiszt der hauptort Keitum; hängt dieser name mit keit link zusammen?

ezquerra (escu ezquerra manus sinistra.) zurdo, denke ich, ist dasselbe, nur mehr entstellt.*

Wir sehn dasz die meisten sprachen die alten echten ausdrücke für den begrif des rechten und linken allmälich fahren lassen und andere, oft bei fremden nachbarn entlehnte dafür einsetzen. man kann nicht sicher sagen entlehnte; denn solche wörter mögen gleichsam auf dem boden kleben, unter dem volke fortdauern und sich dann auch eingang in die schriftsprache suchen.

* die dichter und das volk entnehmen benennungen der rechten und linken hand oder seite von dem, was sie fasst oder an ihr getragen wird. Aeschylus nennt die rechte hand δορίπαλτος, speerschwingende; wenn aber das welsche cledd, cledden nicht blosz link und norden, sondern auch schwert ausdrückt, ist das vom hängen des schwerts an der linken seite zu verstehn. falkenhand, sperberhand bezeichneten unserm alterthum bald die rechte bald die linke (s. 44. 45.) säuphandi und brandhandi auf Gothland ist die rechte und linke, weil jene das trinkglas, diese das brot beim frühstück greift (Ahlqvist s. 417. 428.) Zu dem pflüger steht das linke pferd und rad nahe, das rechte fern, darum heiszt in Schonen främans recht, témans link (Almqvist s. 266. 274), in Lolland framands oder tilmands, framandet tilmandet (Molbechs dial. lex. s. 134.) der Seeländer gebraucht fiermer und närmer (ferner und näher), der Gothländer fjärare und nämare (Almqvist s. 422. 444), der Jütländer frahaands und tilhaands in gleichem sinn. nicht anders bedeutet den niedersächsischen fuhrleuten tor hand die linke, van der hand die rechte seite (brem. wb. 2, 577) und ich vermute einen irthum, wenn Schmid im schwäb. wb. s. 259 zu der hand, zuderhändig für rechts, von der hand, vonderhändig für links ausgibt, wie auch das holstein. wb. 2, 97 vanjerhand für linker hand, tojerhand für rechter hand nimmt. Unter handpferd vor dem wagen versteht man das zur rechten hand des sattelpferds ziehende, wie im mittelalter dextrarius, franz. destrier das zur rechten hand geführte war, qui per dexteram ducitur. Dem galischen pflüger heiszt die linke seite der furche ban weisz, die rechte dearg roth, denn dearg röthen bedeutet pflügen, das land roth aufreiszen.

XLI.

MILCH UND FLEISCH.

997 In zweiten und dritten capitel ist eine darstellung der sprachlichen auf die nothwendigste speise des hirtenlebens bezug habenden verhältnisse unterblieben, damit sie ausführlicher könnte nachgeholt werden. denn vorzugsweise scheint sie über die urverwandtschaft der eingewanderten völker licht zu verbreiten geeignet. Was der hirt zur nahrung bedarf lehren die homerischen verse Od. 4, 87

ἔνθα μέν οὔτε ἄνακτ᾽ ἐπιδευὴς οὔτε τι ποιμὴν
τυροῦ καὶ κρειῶν, οὐδὲ γλυκεροῖο γάλακτος,

und noch Tacitus sagt von den Germanen: cibi simplices, agrestia poma, recens fera aut lac concretum.

Auffallend stimmt bei allen Deutschen und Slaven die benennung der milch zusammen: goth. miluks, ahd. miluh, mhd. milch, ags. meoloc meolc, engl. milk, fries. melok, altn. miôlk, schwed. mjölk, dän. melk, und den Lappen mag ihr melke milke aus Scandinavien zugegangen sein, da alle übrigen finnischen sprachen andre wörter zeigen. altsl. mljeko, russ. moloko, poln. böhm. slov. mleko, serb. mlijeko, wendisch mloko (den Lüneb. Wenden melauka.) durchgehends in beiden sprachen herscht anlautendes M; nach der lautverschiebung würde aber goth. K in miluks statt des sl. K in mljeko G begehren.

998 Dies G bestätigt sich sobald wir in die wurzel eindringen: milch ist das gemolkne, aus dem euter gedrückte, gezogne. nach dem ahd. milchu malch darf ein goth. milka malk vermutet werden und ihm entsprechen sl. mlʺzu inf. mlʺsti, litth. melžu milszti, lat. mulgeo und mulceo, beide mit dem praet. mulsi und der bedeutung palpo, leni manu tracto, endlich gr. *ἀμέλγω*. mulgere scheint aber gerechter als mulcere, wie gr. *ἀμέλγω* und sl. Ž in mlʺzu, das aus G, nicht aus K deutbar wird (s. 382), bestätigen. Miklosich s. 50 will mljeko nicht einmal unmittelbar von mlʺzu abgeleitet wissen; ich mutmasze dasz es für mljekto steht und K durch das folgende T entsprang, wie im lat. lectus, gr. *λεκτός* von lego *λέγω*; in den deutschen wörtern musz nie T gefolgt sein, weil sonst miluhts milhts entsprungen wäre.

Aber das gr. *ἀμέλγω* hat, nach dem wechsel s. 318, die nebenform *ἀμέργω* und *ὀμόργνυμι*, immer mit den bedeutungen des ausdrückens und abstreichens. dies R scheint sogar älter als L, da es auch dem skr. mṛdsch abstergere, mulcere eigen ist (Bopps gl. 269[b]), von welchem sich jedoch kein ausdruck für den begrif der milch herleitet, so wenig als von dem lith. milszti.

Im sanskrit heiszt die milch dugdha (Bopps gloss. 108[b]. 172[a]), hindost. dûdh, zigeun. tchud (Pott 2, 296); den Persern bedeutet dogh buttermilch. dugdha scheint zu stehn für dukta, von der wurzel duh extrahere, emulgere (Bopp 173[a]), welches sich dem lat. ducere, goth. tiuhan, ahd. ziohan vergleichen läszt (s. 906), also ist dugdha gerade entsprungen wie miluks aus milkan.

Schwieriger sind die griechischen und lateinischen ausdrücke. *γάλα*, wie der gen. *γάλακτος γλάκτος* lehrt, fordert die volle gestalt *γάλακτ*,. *K* schwand wie in *γυνή γυναικός*, *KT* schwand wie im voc. *ἄνα* von *ἄναξ ἄνακτος*. statt *γάλα* braucht aber Homer auch *γλάγος* Il. 2, 471. 16, 643, ohne lingualis und darum wieder mit media, nicht tenuis. das lat. lac musz ebenfalls nach dem gen. lactis in lact vervollständigt werden, was sich auch aus dem it. latte, port. leite, franz. lait (früher laict) ergibt.

Wie nun lact und *γάλακτ* zu nehmen? in lac lactis scheinen 999
die consonanten freilich gestellt wie im sl. mljeko — mljekto, demnach wäre lac von mulgeo abzuleiten und aus malg mlag malc mlac entsprungen? aber die lat. sprache entäuszert sich sonst nie eines anlautenden M, und noch weniger will es gelingen *γάλα* und *γλάγος* auf *ἀμέλγω* zurückzuführen; *γλάγος* aus *μλάγος*, *γάλακτ* aus *μάλακτ* (oben s. 326) hat sonst keine analogien für sich.

Bopp schlägt ganz andern weg ein und deutet (gloss. 108[b]) nach dem wechsel zwischen L und D (s. 354. 355) lact aus skr. dugdha dukta, *γάλακτ* aber aus einer zusammensetzung, deren erster theil überrest des uralten skr. gâ vacca (oben s. 32) enthielte. die nomaden nannten ihre milch *γά-λακτ*, kuhmilch, weil sie sie vorzugsweise aus der kuh molken, allmälich wurde das verkürzte und unverstandne *γάλα* auf jede andre milch angewandt.*

Diese scharfsinnige worterklärung spricht um so mehr an, als sie, wie wir hernach sehn werden, der bildung des ausdrucks *βούτυρον* begegnet; was sie aber entschieden rechtfertigt ist das verhältnis der keltischen ausdrücke.

Neben welschem llaeth gilt nemlich blith (und in zusammensetzungen flith, z. b. cynflith erste milch), neben irischem lacht zugleich bleacht bliocht, oder nach galischer schreibung bliochd. die armorische form léaz mahnt ans provenz. lach, spanische leche.

Nun könnten (wie ich s. 326. 332. 390 glaubte) diese Bl. wieder

---

* *Ἀφροδίτης γάλα*, *ἀρτίθηλα γάλα* ward so zulässig wie *ἱπποβοσκός* und *ἵπποι βουκολέοντο* Il. 20, 221.

hervorgegangen scheinen aus ML nach der in keltischer zunge* eintretenden berührung zwischen B und M (s. 368. 373) vgl. bean und
1000 (s. 370.) bleacht würde bei vorstehendem possessivum ar eclipsis erleiden; ar mbleacht (sprich mleacht) unsere milch. Da aber die eclipse jederzeit den laut mildert, so musz hier bleacht der ursprüngliche, folglich darf zwar mleacht aus bleacht, nicht aber bleacht aus mleacht entsprungen sein. Und aus welchem grund hätte die sprache neben bleacht auch noch lacht entwickelt? ja sie besitzt sogar ein unserm milch und dem sl. mljeko entsprechendes meilg, das nothwendig von bleacht verschieden ist und dessen verwandtschaft mit milch ganz unmöglich macht.**

Jene keltische doppelform erklärt sich treflich durch die annahme, dasz lacht und llaeth, gleich dem lateinischen lac, blosz milch, bleacht und blith hingegen wie das gr. γάλα, eigentlich kuhmilch ausdrücken, allmälich aber den allgemeinen begrif annahmen. bleacht entsprang also aus boleacht, von bo vacca, und das ir. bo bhleacht, milchkuh ist ein pleonasmus, der erst möglich wurde, nachdem sich das B in bleacht verdunkelt hatte. nicht anders wäre ein gr. *βοὸς γάλα*.

Zu beachten ist auch die abweichung der geschlechter. während alle deutschen wörter weiblich, sind die slavischen, lateinischen, griechischen stets neutral, und ebenso das skr. dugdha. unter den romanischen folgt das spanische leche, unter den keltischen das ir. bleacht dem deutschen genus. it. latte, franz. lait, welsches llaeth und blith sind männlich, d. h. behaupten die ursprüngliche neutralform, welche für diese sprachen überhaupt in der männlichen aufgeht. als erzeugnis betrachtet ist lac wie ovum granum u. s. w. besser neutral; unsere sprache wandelte aber butyrum in ein weibliches butter, wie sie ihre meisten baumfrüchte eichel büchel schlehe birne kirsche pflaume weiblich setzt (gramm. 3, 377. 563.)

1001 Die untersuchung ergibt, dasz, so lange in der wurzel mṛidsch R waltete, mithin auch im gr. *ἀμέργω*, nur die allgemeine bedeutung des drückens galt, und erst dann auf das melken angewandt wurde, als R in L übergieng, *ἀμέλγω*, mulgeo mulgeo, melzu, mĭ'zu. allen auswandernden völkern musz schon, vor ihrer trennung, dies L gemein gewesen sein, das subst. milch bildeten aber nur die Deutschen und Slaven aus dem verbum, den Iren steht meilg ohne verbum zu. die meisten übrigen blieben dem skr. dugdha getreu, nur dasz sie sämtlich dessen D in L wandelten, während das lat. ducere, goth. tiuhan den linguallaut festhielt, aber ihm die im skr. duh enthaltne bedeutung

---

* auch skr. brû loqui ist zend. mrû, gr. *βρωδέω* ergibt sich aus *μρωδέω* = skr. mṛid und das böhm. mrawenec wird entstellt in brawenec (Nemnich s. v. formica), vgl. oben s. 327 und auch *Ἀμβρακία* f. *Ἀμπρακία* (s. 564.)

** diesen keltischen sprachen stehn noch andere ausdrücke für die milch zu gebot: ir. at und geat, welche vielleicht dasselbe sind; ir. gal. ceo; ir. leim oder luim; ir. segh; ir. arg; ir. gal. bainne; ir. finn, fionn. die letzten (arg. bainne und fionn) bedeuten eigentlich weisz, die weisze, wie auch die Schweden hvit für milch sagen.

des melkens entzog. in γάλα und γλάγος bewahrte die zusammensetzung das alte gâ kuh, in bleacht bo kuh.

Die Litthauer haben für milch piẽnas, die Letten peens, wozu das skr. phêna spuma (Bopp 236[b]), sl. pjena spuma, ahd. feim, ags. fâm, engl. foam, vielleicht das lat. spuma von spuere selbst stimmen, deren S blosz vorgeschoben scheint. sicher gehören dazu das finn. piimä lac coagulatum und est. piim lac, denn die begriffe lac, flos lactis, milchschaum vertreten einander.

Vielleicht darf man goth. daddjan, ahd. tâhan lactare zum skr. dih und dugdha nehmen, als unverschobne formen, während sich tiuhan ziohan (vgl. T. 145, 13) verschob. dies mahnt auch ans gleich unverschobne goth. dauhtar skr. duhitâ (s. 266. 269), welches entweder das säugende kind (s. 906) oder die melkende tochter bezeichnen kann. auf solche weise liesze sich mulier (it. mogliere, sp. muger) an mulgere knüpfen und sogar fêmea fœmne feima, die s. 652 und 955 anders gedeutet wurden, an fêm, fâm milch. mulier und femina wären melkerinnen, wie ags. hlâford und hlæfdige (s. 663) auf die vertheilung des brots im haus gehn. diese sind unter ackerbauenden aufgekommen, jene unter hirten.

Wie feim den sich auf der oberfläche des wassers und der milch ansetzenden schaum, nach Schmeller 1, 531 waldfaim den schaum beim kochen der molke bezeichnen, und ahd. feim zugleich repurgium ausdrückt (Graff 3, 519); liegt auch in unserm rahm flos lactis (bei 1002
Hans Sachs milraum, bei Helbling 1, 1055 milchrôm) eigentlich das mhd. râm, ansatz von schmutz (Schm. 3, 81.) schmant oder schmand ist in vielen deutschen gegenden verbreitet und aus dem böhm. śmant und smetana, poln. śmietana, walach. smentana. das schweizerische nidel (Stald. 2, 236) weisz ich nicht abzuleiten; sollte es mit nudel, der mehlspeise (Schm. 2, 682) verwandt sein? man sehe hernach battudo für käse und mehl. Von hohem alter scheint das in Niederdeutschland gültige sahne, nnl. zaan, bei Kilian saen, welches für schaum auf der milch und dem bier gebraucht wird; schon Frisch 2, 149[b] leitet davon richtig das schweiz. und bair. senn, senner, sender milchknecht, käseknecht, und sennin, sendin, sennerin milchmagd (Stald. 2, 371. Schm. 3, 253.) ein mögliches ahd. sânnio sennio und sânnia sennia für melker, melkerin würde jener deutung von fêmea fœmne aus fêm fâm zu statten kommen. sennweide bezeichnet bergweide oder alpe für melkvieh.

Für butter und käse haben unsre vorfahren schon in früher zeit den heimischen namen entsagt und von den Romanen die mit der vollkommneren bereitung erlernten ausdrücke angenommen. unter den alpirten aber, scheint es, haften noch echtdeutsche.

Βούτυρον, lat. butyrum sichtbar von *βοῦς* und *τυρός* gebildet, besagt also kuhkäse, wie *γάλα* kuhmilch. Plinius 28, 9: e lacte fit et butyrum, barbararum gentium lautissimus cibus, et qui divites a plebe discernat. plurimum e bubulo, et inde nomen; dasz das wort skythisch sei behauptet er nirgend. it. butiro, burro, franz. beurre

(wie verre f. vitrum.) ein ahd. butera ist nicht vor dem 11. jh. aufzuweisen, doch mag es früher, wie schon bei den Angelsachsen, üblich gewesen sein, bei Älfric sagt der schafhirte: cyse and buteran ic dó, caseum et butyrum facio, woraus ein weiblicher nom. butere zu schlieszen ist. ebenso fries. butere, gen. butera. nnl. boter, engl. butter. die Scandinaven haben das wort nicht angenommen.

1003 Bei den Alemannen der Schweiz, des Oberrheins und Elsasses *, nicht aber ostwärts des Schwarzwalds bei den übrigen Schwaben, noch den Baiern und Tirolern lebt bis auf heute fort 'der anke' oder 'ancche'; die Deutschen am Monte Rosa sagen 'anccho' (Schott s. 263.) doch enthalten sich des wortes einzelne gegenden der Schweiz, namentlich Appenzell, wo man weder butter noch anke, sonder schmalz hört (Tobler s. 85ª.) kein mhd. dichter braucht den ausdruck, der vocab. optimus p. 22 hat putirum anke und ein hofrodel für Einsiedeln (weisth. 1, 159) das masc. aucke. in den erhaltnen schriften Notkers, dem es nicht entgehn würde, ist kein anlasz dazu, aber die gl. flor. Diut. 2, 233ª haben butirum anco. es reicht in ältere zeit hinauf, nicht nur geben die keronischen glossen bei Goldast das fem. ankâ butyrum und ankana mulctralia (Frisch. 1, 29ᵇ) sondern schon die alte glosse des 8 jh. Diut. 1, 525ª: piduingit anchûnsmëro, exprimit butyrum, vgl. ancsmëro axungia bei Graff 6, 833. Dies ahd. ancho oder anchâ setzt ein verbum anchôn voraus, welchem sowol das lat. ungere als skr. andsch ungere, oblinere (Bopps gloss. 5ª) entspricht, vgl. andschna collyrium und âtja butyrum liquidum (Bopp 28ᵇ.) die Italiener verwenden unto und ungnento für schmalz oder butter. walach. untul butyrum.

Geradeso bezeichnet den Slaven maslo unguentum und butyrum, russ. böhm. maslo, poln. maslo, von der wurzel mazati = skr. masdsch ungere, immergere, welches mir keine metathese von andsch (wie Pott 1, 235 dafür hält), sondern das ahd. mestan saginare, alere zu sein scheint.

Ahd. smëro unguentum, adeps, arvina sahen wir vorhin mit dem gen. anchôn verbunden, ancsmëro und chuosmëro bedeuten butyrum, smërohleip axungia (Graff 4, 1111.) ein goth. smairu stände zu
1091 rathen. Ulfilas gewährt nur smairþr πάχης (ahd. smërdar?) ags. smeru, nhd. schmeer. altn. ist smiör, schwed. dän. smör das gangbare wort für butyrum geblieben. wurzel goth. smairvan? ungere, illinere.**

Altn. skaka massa butyri recentis ex acetabulo, von skaka quatere, agitare, butter stoszen.

Litth. swëstas, lett. śweests butyrum, von mir unbekannter wurzel.

Ir. und gal. im, gen. ime butyrum, welsch ymenyn, wozu man ir. imleadaim ungere und iomainim umrühren, umdrehen halte.

---

* in der Schweiz, dem Oberelsasz und Breisgau ist anke süsze butter, im Unterelsasz geschmolzne, schmalz, ankedroster bodensatz der geschmolznen. droster = ahd. trestir faex, quisquiliae.

** man vgl. noch ahd. spint, ags. spind adeps; ahd. unslibt arvina, serum; alts. hrusel, ags. hrysel arvina, abdomen, bair. rosel (Schm. 3, 135.)

Wie zu deuten das span. manteca butter, mantequilla ausgelassene butter, mantequera butterfasz? das bask. burra stammt aus franz. beurre.

Ich schreite fort zu höchst merkwürdigen lappischen und finnischen ausdrücken, die noch mit scandinavischen und unsrigen zusammenhängen, zugleich den übergang aus dem begrif der butter in den des käses verdeutlichen.

Finnen und Esten heiszt die butter voi, Lappen wuoi, Ungern vaj. das finn. woileipä panis butyro illitus gleicht jenem ahd. smërorhleip. woi aber scheint mir das ags. hvæg serum lactis (bei Öhler 379 liquor casei), engl. whay whey, nnl. wei molke, buttermilch, ostfries. wei, dietmars. hei, bei Neocorus 1, 138 dat hoie (heie) edder waddeke.

Die Lappen nennen den käse wuosta, das sich offenbar von wuoi ableitet; minder deutlich ist das finn. juusto, est. juust, doch sicher dasselbe wort. wie nun die Lappen ihr milke von den Scandinaven überkamen, scheinen sie umgekehrt diesen genauere käsebereitung gewiesen zu haben und daher rührt das altn. ostr, schwed. dän. ost, gothländ. ust, nordschleswigische und jütische vost. hängt vielleicht mit ostr das altn. fster adeps (oben s. 199) zusammen? ich würde mich nicht wundern, auch auf ein altniederländisches weist oder ags. 1005
hvæst für käse zu stoszen. Die Dietmarsen kneten gepreszte milch unter butter und nennen das käsebutter (Neoc. 1, 138.)

Frühe und fast allgemeine verbreitung erlangte das lat. caseus: lac concretum et formis pressum, et ipsa casei pressi forma. Varro 5, 108: hoc primum debuit pastoribus caseus, e coacto lacte ut coagulum dictus, vgl. 6, 43. für unreines S spricht auch das ital. cacio und cacivola, die Spanier haben queso. ital. aber auch von der forma, in welche der käse gedrückt wurde, formaggio, prov. formatge, franz. fromage. ahd. châsi Graff 4, 500, pilidi châses formellas casei Diut. 1, 508*, alts. kâsi kiesi, ags. cêse cyse, engl. cheese, fries. kise tzise. walach. kasch caseus, auch irisch cais, galisch caise, welsch caws, kaum erst nach engl. cheese.

Τυρός war wol nicht ursprünglich auf den begrif des festen, gepreszten käses eingeschränkt, wie schon *βούτυρον* lehrt. läszt sich dazu halten poln. twarog, böhm. twaroh, nhd. quark (wie man querk für twerc sagte) weicher frischer käse? das *Υ* ist lang und schon deshalb berührung mit serum unwahrscheinlich, denn niemals findet sich *συρός*, da doch wo T und S tauschen jenes stets das ältere ist. auch unterscheiden die Neugriechen von *τυρί* käse *τζίρος* molke. Der frische käse oder quark hiesz den Griechen *τροφαλίς*, *τροφάλιον* von *τρέφειν γάλα*, die milch gerinnen lassen*, *γάλα θρέψαι* Od. 9, 246. *τυρὸν τρέφειν* Theocr. 25, 106.

Bei der käsebereitung sondern sich die dünnen flüssigen und dicken zähen theile. jene heiszen ahd. châsiwazzar käsewasser Graff 1,

* sonst auch *σχίζειν γάλα*, woher *σχιστὸν γάλα* geronnene milch.

1129, nhd. molke, gr. ὀρός ὀββός, neugr. τζίρος, lat. serum, it. siero, sp. suero, finn. hera (H für S), schweiz. sirme sirmund sirte sirbele (Stald. 2, 375), mlat. seracium. andere mlat. wörter dafür sind tenucla (Graff 1, 1129 und Ducange 6, 543) von tenuis (tenue lac?) und balducta, balbuca (Ducange 1, 549 mit dem dunkeln gegensatz trema); noch auf der voralbergischen weide sagt man baldt (Tobler 457.)

1096 Darf zu serum und τζίρος das skr. sara salz und geronnene milch, pers. schir milch, osset. achsir gehalten werden?* Näher liegt das sl. s"ir" caseus, poln. ser, böhm. syr seyr, sloven. serb. sir, sorbisch ssydr, lüneb. wend. saroo, lett. śeers, litth. suris, est. seir seer, welche sämtlich käse, nicht molke ausdrücken. aber die molke heiszt poln. serwatka, böhm. syrowatka, sloven. sirotka, welche deutlich zu ser syr sir gehören, wenn schon beide wörter mit altsl. sourov" humidus crudus, poln. surowy, böhm. syrowy verwandt sein mögen. litth. suris aber könnte gemahnen an surus salsus. abweichend sind litth. iszrugos, lettt. śuhkalas. Almqvist 259* führt aus Dalarne an stjyr (spr. schiyr) für saure, dicke milch.

Zeigte nun das sorbische ssydr inlautende erweiterung des syr, so möchte ich auch das schweiz. ziger heranziehen, worunter man heute die feste, nicht die dünne masse aus der geronnenen milch versteht. doch hat Graff 5, 631 ziger seracium und den weiblichen acc. die cigeren butyrum. Boncrius 15, 23 stellt als eszbare speise zusammen 'bröt, ziger und kæse guot', wonach ziger etwas geringeres als käse zu sein scheint. zigerlinge in urk. bei Zellweger n' 65, 234. 239 (s. 346) sind eine art käse. Bergmann unterscheidet für den Bregenzerwald dünnen trinkbaren sieger von dickem eszbarem zieger und will unstatthaft ziger aus d'siger deuten. die romanische sprache in Graubünden sagt tschigrun tschegrun und auch in die angrenzende Lombardei ist das wort gedrungen, Monte im vocabol. di Como erklärt zigra: ricotta impastata con sale e pepe, und zincarlinn: formaggio fresco di vacca, d' infima qualità, impastato con sale e pepe. vielleicht muss bei ziger das lappische zhinoggar (schwed. lapp. tjnoggar) frustum casei excisum erwogen werden. frischer mit labe besprengter milchkäse heiszt zhinuko.

1097 Dem ziger pflegt in der Schweiz entgegenzustehn der oder die schotte, denn in beiden wörtern schwankt das geschlecht. schon Graff 6, 125 hat ahd. scotto battudo, was bedeutet battudo? man schlägt danach vergebens die neue ausg. von Ducange auf, doch gewährt eine stelle s. v. tenucla 'vel batuto lactis.' es ist also geschlagne milch, und siekimêlo battudo (Graff 2, 713) geschlagner teig. wie battudo von batuere wird scotto stammen von scuttan, alts.

* auch unser lab coagulum bedeutet salz (Schm. 2, 407), wodurch man die milch gerinnen macht. sonst finde ich für coagulum im vocab. opt. 22* renno oder kesloppe, ahd. chesiluppa (Graff 2, 77) und noch nhd. zenne. böhm. klag, litth. ebl.

scuddian quatere quassare und geschüttelte geschlagne gestoszne gebutterte milch aussagen. Nach Stalder 2, 473 ist schotte der dünne, ziger der dicke milchniederschlag, schotte also was in Vorarlberg siger oder schottagsig heiszt (von sigen, niederfallen.) Tobler s. 457 läszt aber die schotta aus ziger und molke bestehn, da sie doch eben selbst molke scheint. im Pinzgau heiszt 'schotten' was beim nochmaligen sieden des käsewassers gewonnen wird und das im kessel zurückbleibende wasser 'jutten.' Matth. Kochs reise nach Salzburg s. 303. wieder anders Schmeller 3, 416 aus dem Tiroler gebrauch: schotte sei quark aus süszer molke, topfe aus saurer. im Zillerthal unterscheide man 'auffer schotten' aufsteigenden süszen von 'bodenschotten' zu boden fallendem saurem. schottig werden bezeichnet serescere, was in andern theilen Deutschlands hottig werden, hotteln. die graubündnerische form von schotte lautet scotgia scotchia, die italienische scotta. in der Crusca wird definiert: ricotta, flor di siero rappreso al fuoco, scotta aber: siero non rappreso, che avanza alla ricotta. ricotta ist also geronnenes, scotta ungeronnenes serum. Monti s. v. scotta sagt: latte o siero, da cui si e cavata la ricotta. ricotta stammt aus lat. recocta, scotta nicht aus excocta, sondern aus deutschem schotta. Übrigens läszt auch H. Sachs III. 3, 8^{c} 'schotten trinken' und 1, 483^{d} verbindet er 'wasser, milch und schotten.'

Was in der Schweiz ziger, heiszt in Tirol, Baiern, Östreich topfe (Höfer 3, 231), vermutlich ahd. topfo, d. i. zusammen laufende gerinnende milch, wie der kreisel trochus topf genannt wird (Graff 5, 385) und der töpfer dreht. nach Schm. 1, 451 ist topfen quark. 1009
Wolkensteiner s. 161: unversait ist dir mein dicker schotten von meiner rôten gais. 'sim, topfen hab ich selber gnuoc.' altn. doppa bulla, umbella.

Altn. ist misa, ostmisa serum, was wieder aus dem lapp. missu entnommen scheint, und noch in einzelnen schwedischen landschaften fortlebt, in Jemtland mäss (Almqv. 292), in Angermanland messan, skum af ostblandning (Almqv. 304), in Helsingland mossu messu missu (399^{a}.) den Osseten heiszt misin buttermilch.

Der schwedische ausdruck für serum lautet vassla, in Vestgötland wird vattle (Almqv. 336^{a}), in Norwegen vasle varsle, in Dänmark valle (assimiliert für vasle) gesagt. dazu nehme ich das niedersächs. waddik wattke, osnabr. wakke, beländ. waddak (brem. wb. 5, 161.) es scheint darin weniger jenes hvæg und wei, als der begrif von wat nasz, altn. votr udus, vos udor gelegen, vgl. water wasser, doch auch finn. vahto spuma.

In den keltischen sprachen gilt für serum gal. meog, ir. meidhg, welsch maidd. man wird an das finn. maito lac erinnert.

Den Walachen ist brinza, den Polen brynza, den Böhmen brynza schmierkäse, den Walachen urda käsebutter, den Serben urda geronnene milch, den Böhmen urda dicke schafmolke, den Ungern orda topfe; wäre dies urda — uzda zu justo und ostr (s. 1004) gehörig?

Leider sind uns skythische, thrakische, getische benennungen der milch, butter und des käses unüberliefert, sogar die gothischen der butter und des käses gehn ab; in der übersetzung des alten testaments wären sie enthalten gewesen. vielleicht sagte Ulfilas für butter agkô oder smairv, schwerlich schon für käse kêsi, eher skudja*, duppa oder usta, uzdô; möglich aber auch sind ganz andere wörter. man darf annehmen, dasz die früheren ahd. ausdrücke, seit einführung des wortes châsi, auf geringere käsearten angewandt wurden, wie die Litthauer, nachdem kiefas unter ihnen gangbar war, suris auf einen bestimmten salzkäse einschränkten.

Ich gelange zu den benennungen des fleisches und eigentlich blosz des eszbaren, thierischen, welches die meisten sprachen von dem menschlichen unterscheiden; doch begreift es sich, dasz die ausdrücke für beide in einander übergehn und auch der todte leichnam dabei in betracht gezogen werden musz.

Das älteste wort unsrer sprache für eszbares fleisch sehen wir wieder dem sl. und skr. begegnen. goth. mims in der einzigen stelle 1 Cor. 8, 13 für κρέας, weil alle übrigen nur σάρξ boten; altsl. mjaso, russ. mjaso, böhm. maso, serb. meso, poln. mięso, litth. miesa, lett. meeśa, preusz. mensa mensas. die poln. und preusz. nasalform stimmt zum anusvâra des skr. mâṃsa (Bopp s. 262ª) und das N reicht ans goth. M. schon oben s. 337 überraschte mich die gleichheit der form mit lat. mensa, goth. mês, ahd. mias, ir. mias (s. 844), jetzt wag ich auch die analogie der begriffe aufzuweisen: sollte nicht mensa ursprünglich der fleischtisch, opfertisch gewesen sein? wie mims und mês in der wortgestalt mögen die genera abgewichen haben, mjaso ist neutrum, mensa fem.

Bopp will zu mâṃsa unser ahd. muos, alts. môs cibus nehmen, das gerade nicht von fleischspeise, sondern von puls und pulmentum (nhd. gemüse) gilt, doch rechnet Ssp. 1, 24 meste swin tô der môsdêle. in meiner abh. über diphth. s. 45 hatte ich hingegen das ahd. qhuëc mardaro caro viva für mastaro und den altsuevischen namen Masdras verglichen, die vielleicht näher stehn zu mastan saginare, welches selbst höher hinauf mit mâṃsa verwandt sein könnte. aber auch gr. μασθός μαστός μαζός und ahd. manzo uber (Graff 2, 818) kommen in betracht, zumal für lat. mamma in heutigen deutschen volksmundarten mams, mems gesagt wird, was ganz an jenes goth. mims reicht. fleisch kann leicht von der fleischigen brust gelten, wie von dirnen, die ihre brust entblöszen gesagt wird, dasz sie ihr fleisch auslegen. nun steht gerade Col. 1, 22 goth. mammô für σάρξ.

Der übliche goth. ausdruck für σάρξ und σῶμα ist aber leik,

* was gar verwandt sein könnte mit dem dunkeln skaud in skaudaraip ἰσάς, altn. bedeutet skaud retrimentum, wozu unser schote siliqua, hülse die man wegwirft zu gehören scheint. der gelwe schôte in Reinhart Georg 4594 bezeichnet eine pflanze, die noch heute gelber schote heiszt (Nemnich s. v. lotus corniculatus), engl. butterjags, westgötländ. gjokemör (kukuksbutter), von der buttergelben farbe des krauts. Bon. 81, 38 schotter dan ein swin.

ahd. lîh, ags. lîc, altn. lîk, die uns nie das gr. κρέας bezeichnen, aber Finnen verwenden ihr liha, Esten ihr lihha vom menschlichen und thierischen fleisch. mit leik vergleicht sich das skr. dêha corpus caro cadaver (Bopp p. 176ª), wogegen mein früheres bedenken (s. 354) mir nun schwindet.

Ahd. lîp, alts. ags. altn. lîf bedeuten vita, nicht corpus, doch wird dem altn. lîf auch der sinn von abdomen, uterus beigelegt. mhd. aber ist lîp, nhd. leib corpus, wie wir leib und leben verbinden. mnl. finde ich lîf für beide begriffe gebraucht z. b. Karel 1, 1691. 2, 88; nnl. lîf corpus. engl. life nur vita, schwed. lif, dän. liv aber vita und corpus, alvus.

Ahd. potah corpus cadaver, ags. bodig, engl. body, gal. bodhaig.

Mhd. âs cadaver morticinum fundgr. II. 27, 31. Wh. 222, 13. Karl 52ᵇ, andere belege bei Ben. 1, 64, nhd. aas. nnl. aas. schwed. as, dän. aadsel neben aas esca, altn. âta esca. die wurzel ist itan ahd. ëzan, wie esca für edca etca steht von edere (s. 352. 358); es gibt mehr übergänge aus dem T in S, so scheint mats cibus verwandt mit môs, ahd. muos pulmentum, und aus gr. βλῆτον ward dakisches βλῆς (s. 204.)

Bedeutsam stimmt skr. kravja caro (Bopp p. 88) zu gr. κρέας f. κρέϜας, zu goth. hraiv, ahd. hrêo, mhd. rê, ags. hræv, altn. hræ und zum lat. caro carnis wie corpus, die sich zu jenen verhalten wie cornix corvus zu hraban; auch ir. gilt carna für fleisch; da ferner das blutende fleisch und blut einander nahe liegen, vergleichen sich lat. cruor, litth. kraujas, sl. krъv', poln. böhm. krew, ir. cru, welsch 1011
crau, welche alle blut ausdrücken. in diesem wort treffen also sämtliche urverwandte sprachen zusammen nur mit abweichender form und bedeutung: wer sollte im mlat. rê und franz. corps oder chair dieselbe wurzel vermuten?

Das ahd. fleisc, alts. flêsc, ags. flæsc, engl. flesh, nl. vlêsch, fries. flâsk scheint ursprünglich fettes fleisch zu bedeuten, wie man aus fleisc caro, arvina bei Graff 3, 775 und dem altn. flesk, schwed. fläsk, dän. flesk lardum ersieht, wofür ahd. speh nhd. speck gilt. die Deutschen müssen also gern fettes fleisch genossen haben, aber schon den ags. dichtern war flæschoma gleichbedeutend mit lichoma. derselben wurzel ist das sl. plъtь πάρξ, in den freising. denkm. pulti, russ. plot', sloven. polt fleisch und haut, böhm. polt, poln. polać speckseite, litth. paltis speckseite, lett. paltas blutwurst. unser auslautendes -sc scheint zu nehmen wie in altn. beiskr dän. besk mordax acerbus von bîta.

Da der nord. sprache, wie wir sahen, flesk lardum ist, so drückt sie πάρξ und κρέας durch andere wörter aus.

πάρξ durch altn. hold, schwed. hull, dän. huld; holdgróinn heißt Sæm. 271ª ins fleisch gewachsen. ags. ist hold cadaver Matth. 24, 28. es begegnet dem ir. colan body, flesh, gal. colann body.

κρέας durch altn. kiöt, schwed. kött, dän. kiød kiöd; die Niederländer setzen kuit für den fleischigen theil des beins, die wade, wie

man plattd. sagt: he het kût in de bene, fleisch in den beinen, starke waden. kûten heiszt den bauch aufschneiden, ausweiden, schlachten, kûtelbank fleischbank, engl. gut f. eingeweide. im hochd. ist nichts ähnliches. vgl. ir. cua eszbares fleisch, unverwandt aber ist lat. cutis, altn. hûd.

Σάρξ selbst scheint schwerer deutung. die Aeoler sagten für *σάρκες σύρκες*, für *σαρξί σύρκεσι* (Ahrens s. 78.) man braucht kein digamma *σϝάρξ* f. *σάρξ* zu hülfe zu rufen. Benfey 1, 423 hat, dünkt mich, treffend auf das skr. asridsch und asra sanguis (Bopp 25^{b}. 26^{a}) gewiesen, litth. ist srawju ich blute, lett. aſſins sanguis, und wir
1012 empfangen dadurch bestätigung des skr. kravja caro und litth. kraujas sanguis. den Lazen heiszt das blut dschir. *

Das sl. tjelo, böhm. tělo, slov. teló, serb. tijelo, poln. ciało bedeutet *σῶμα* und *σάρξ*, leib und leichnam.

Gleichen sinn hat das litth. kunas, ir. gal. cun.

Ir. und gal. ist feoil, feoil eszbares fleisch und fett, fuil blut; welsch cig das thierische, cnawd das menschliche fleisch, jenem cun und kunas ähnlich. ir. und gal. auch bruith thierisches eszbares fleisch.

altsl. troup" cadaver *πτῶμα*, poln. trup, böhm. traup, slov. truplo.

Den Lappen ist eszbares geschlachtetes fleisch piärgo, biergo, ungeschlachtetes ådtje, oaadzhie, menschliche haut (schwed. hud) aber asse, iltje, hke.

Während also skr. dêha und mâṇsa, goth. leik und mimz, gr. *σάρξ* und *κρέας*, altn. hold und kiöt, sl. tjelo und mjaso, ir. feol und cun unterschieden sind, fallen in unserm fleisch und im lat. caro beide begriffe zusammen.

Wichtiges aber ergibt sich aus allen diesen benennungen der milch und des fleisches für die durchdringende nahe oder ferne verwandtschaft der europäischen völker.

Führten beide hauptnamen der milch zurück auf sanskritwurzeln, so verbürgt zugleich die einstimmige abweichung aller europäischen sprachen in zwei consonanten von dem sanskrit das feste, eigenthümliche band unter ihnen. milch wie lac zeigen L, aber in milch entsprang es aus R, in lac aus D. unmittelbarer berühren sich phêna und pjena, feim und pîmâ.

Auf die namen der einfachen stoffe des fleisches und der milch konnte die römische herschaft nicht einwirken, aber für die bereitung der milch verbreitete sie ihr selbst erst von den Griechen erborgtes butyrum und ihr caseus über einen groszen theil von Europa, nur
1013 nicht nach dem Norden, der das einheimische smiör festhaltend von den lappischen nomaden ost und misa empfieng. lapp. wuoi greift über in ags. hvæg, nl. wei, und lapp. zhiuoggar scheint sogar bis ans schweiz. ziger zu reichen; uralt sein musz die übereinkunft des finn. hera mit lat. serum und sl. ser, sir.

---

* nach der s. 721 angezognen stelle tranken die Geten sogar pferdeblut mit milch vermischt.

Mögen die Kelten auch cais aus caseus entlehnt haben, ihr im butter' und meog serum stehn höchst eigenthümlich, wie sie für die einfache milch eine fülle von wörtern bewahren.

Über dem gr. *τυρός* schwebt ein dunkel, das vielleicht durch die thrakischen und goth. benennungen wäre erhellt worden.

Wie wunderbar stimmen *mâŋsa mimz mjaso miesa, dêha leik liha* und *kravja hraiv κρέας caro* zusammen. fleisc und kiöt bestimmen aber einen gegensatz zwischen den übrigen Deutschen und Scandinaven, und während fleisc dem sl. plot, begegnet hold dem keltischen colan. es mag eine zeit gegeben haben, wo alle Deutschen ein dem goth. mimz entsprechendes wort besaszen, wofür sich allmälich die bestimmteren ausdrücke fleisc und kiöt als allgemeine benennung einführten.

Zur sonderung der Alemannen von den Baiern tragen zumal anke, ziger, schotte und topfe bei. mit Langobarden oder Burgunden scheinen schotte und ziger auch ins obere Italien vorgedrungen.

Fragt es sich endlich nach den namen der nomaden selbst, so müssen sie alle auf herde und weide bezug haben.

Der hairdeis führt die hairda (sl. tschrjeda), wie der *ποιμήν* die *ποίμνη*, von *πῶϊ* faihu pecu (s. 28.) *ποιμήν* ist litth. piemû (oben s. 955.) ahd. hirti, litth. kerdzus. von ahd. chortar ags. corder leitet sich chortari pastor (oben s. 706), wozu man stelle das mhd. 'das vihe chêren' Maria 159, 37. von haltan custodire heiszt der hirt ahd. haltari, die hirtin haltarâ, noch heute in Östreich und Salzburg halter, halterin, vgl. das eddische geitr halda Sæm. 163ª. altn. gæta custodire, gætir custos, hesta gæta Sæm. 266ᵇ; ahd. wartên, fihuwart custos pecoris, alts. ehuward custos equorum. altn. völlr campus, 1011
pratum, schwed. vall solum herbidum, valla, gå i vall pascere, vallhjon custos. ahd. weida pascuum, weidari pastor. gr. *νόμος* weide, *νομεύς* hirt. lat. pascere und pastor, sl. pasti und past'ir', pastva pascuum, poln. paść und pasterz, vgl. fôstra alere nutrire, fôstri nutritor. gr. *βόσκειν, βοτήρ βώτωρ βώτης βούτης* und skr. paśu, lat. pecu.

Von ohso wird gebildet ahd. ohsinari, von ovis lat. opilio, von vervex herbix herbicarius herger, von böhm. krawa krawař, vom litth. kiaulé kiauliszus; zu suîn sus unmittelbar gehörig scheint ahd. sucin subulcus, ags. svân subulcus und bubulcus, altn. sveinn puer, famulus. gr. *αἰπόλος* f. *αἰγοπόλος*, bei Homer aber *αἰπόλος αἰγῶν* von *πολέω*, *βουκόλος* und *ἱπποβουκόλος* von *κολέω*, beide verba bedeuten ich treibe.

Für unser südliches hirtenleben kommen zwei ausdrücke in betracht, sennalp in der Schweiz, in Tirol, Baiern und Steier, schweigalp in Östreich, Schwaben bis in die Schweiz. dort sind sennhütten, senner und sennerinnen, hier schweigen, schweiger und schweigerinnen.* sennen heiszt käse bereiten (Schm. 3, 253), wie ich vorhin (s. 1002)

* vgl. für die Donaugegend Jägers Ulm s. 604—606.

vermutete, die milch abrahmen und gerinnen machen. Schott redet auch bei den Deutschen auf Monte rosa von sennhütten und sennerinnen, ohne uns bestimmt zu sagen, dasz unter ihnen dieser name gelte; sein glossar versäumt schotte und ziger oder was dort dafür gesagt wird anzugeben. s. 98 meldet er, dasz im deutschen Wallis, in Tirol und Steier nur frauen, in Niederwallis, der Schweiz und Oberwallis aber männer die alpenwirtschaft besorgen, vgl. Schm. 3, 253. Sueiga ist schon in ahd. glossen armentum, vaccaritia und sueigari armentarius (Graff 6, 862), das denkmal von der Schwabenehe verbindet 'swaner und swaige' und vorher 'chûriche und chuzal'; Schm. 3, 531 erklärt schwaig durch viehhof, N. ps. 50, 21 sagt: chalber, nals fone dero sueigo genomeniu. das wort erscheint aber in keiner andern unsrer sprachen.

1015 Auf den salzburgischen alpen heiszen die sennhütten kaser (Matth. Koch s. 302), Schm. 2, 335 schreibt käser; ahd. zi dên châsarum ad cameram pastoralem (Graff 4, 525), der sg. lautete wahrscheinlich châsara. mlat. fromageria locus ubi casei fiunt vel asservantur. davon wird der alpknecht käser, die sennerin käserin (span. quesara) genannt. der käser aber auch melcher, und diese von der milch und käsebereitung entnommnen ausdrücke bestätigen meine deutung des senners und der sennerin.

Von der alp selbst führt der schweiger, senner oder käser zugleich den namen alper, alber, wie auf den steirischen alpen planiniz, von planina alp oder bergweide serb. bergwald, poln. plonina. die sennerin oder schweigerin ist gleichviel mit der alperin oder almerin. auch heiszt in Baiern der alpweideplatz leger, hochleger und niederleger (hochalpe und niederalpe) und davon der käse legerkäs MB. 2, 83 (a. 1443) vgl. Schm. 2, 453.

Die Engländer mit einem wort, das ich nirgends erklärt finde, nennen kuhweide und milcherei dairy. ich will eine vermutung wagen: den Angelsachsen war dägrim diluculum, aurora, wie æfenrim crepusculum, für dägrim hat die ags. chronik das erweichte däirim und daraus könnte leicht dairy geworden sein, das also die zeit des tagaubruchs, wo gemolken wird, bezeichnet. ein solcher ausdruck aus dem hirtenleben war das homerische νυκτὸς ἀμολγῷ bald für des morgens, bald des abends dämmerung. aus dem galischen airidh wird dairy nicht entsprungen sein. Macleod gibt die erklärung: hillpasture or summerresidence for herdsmen and cattle, unser sommerfrische (s. 19.)

Alle diese ausdruckesweisen athmen einfache sitte eines hohen alterthums, wo frau und tochter des hirten wie dienende mägde (vgl. s. 71) die herde molken, butter und käse bereiteten, wo milch butter und käse die weisze speise (in Schweden hvit mat), fleisch die rothe war. gewis unter nomaden zuerst entsprang das durch die ganze volkspoesie ziehende gleichnis von milch und blut, und der monatsname Thrimilci (s. 80. 92. 110. 798.) den Lappen ist geronnene
1016 und zerstückte milch eine art münze (Klemm 3, 21), wie die haut des viehs, der pelz des wilds das älteste geld war.

Der hirt zeigt uns das einfache vorbild des fürsten, des ποιμὴν λαῶν, und sein haselstab* erscheint wieder im zepter der könige.

Den gegensatz der tirolischen senner und heimer, die rückfahrt von der alm, den stolz das unflätigste hemd nach hause zu bringen, die durch alle theile Deutschlands verbreitete sitte des kiltgangs oder gasselgehns hat Steub in seinem schon s. 23 angezognen buch lebendig geschildert, man vgl. Tobler s. 421ᵇ. manches davon soll in meinem werk über die deutsche sitte in helleres licht gesetzt werden.

---

* hafa í hendi heslikylfo. Sæm. 136ᵇ. das Mülhauser stadtrecht sagt von dem hirten, der das nothgeschrei einer frau vernimmt: di herte sal och volge mit siner kulin unde mit sime crummin stabe, unde sal daz vi laze ste.

XLII.

SCHLUSS.

1017 Unsere sprache verleugnet weder ihren ursprung aus Asien, noch den raum, der ihr in Europa angewiesen wurde. die Deutschen fanden ihre stelle in der mitte von Römern und Kelten gegen süden und westen, von Lappen, Finnen, Litthauern und Slaven gegen norden und osten. aus diesem osten her geschah der einzug und noch lange zeit hielten die hintersten Germanen ferne strecken besetzt, welche nachher von Slaven, zuletzt von Ungern und Türken zugedeckt wurden. die alte deutsche sprache vermittelt sich also durch Thrakien auch mit der griechischen und ohne dies verhältnis würden wol manche ihrer eigenheiten unaufgeklärt bleiben.

Die stellung der europäischen sprachen gegeneinander musz aber weit länger als unsre geschichte hinauf reicht bestanden haben, da sie nicht blosz auf äuszerlich von den nachbarn erborgte wörter, sondern auf innere seit undenklicher zeit waltende gemeinschaft oder abneigung gegründet ist. man langt nicht aus damit diese von nachweisbarem angrenzen oder fernliegen abhängig zu machen, vielmehr können auch ältere in der geschichte verschollene verhältnisse wirksam gewesen sein. wie z. b. lieszen sich einzelne eigenheiten der zendischen lautregel, die im griechischen und welschen sich wiederholen, anders fassen?
1018 uralte berührung musz gewaltet haben, doch niemand kann sagen zu welcher zeit und an welchem ort.

Sprachliche verwandtschaft zeigt sich in den einfachen lauten, bildungen, flexionen, fügungen und dem wortvorrath.

Den vocalismus des sanskrit hat al[illegible] die gothische sprache urlauter bewahrt. aus der trilogie A I U entsprieszt die der declinationen, und die zwiefache der diphthonge, deren verdichtung längen herbeiführt (s. 843.)

Nur im sanskrit konnte guna, nur im deutschen konnte ablaut durchdringen, jenes als reines lautgesetz, dieser als dynamische, die wurzeln des verbums wie die flexionen des nomens beherschende regel. was sich in den übrigen urverwandten sprachen dem guna

und ablaut vergleichen läszt sind nichts als bruchstücke und annäherungen.

Vocalbrechungen haben eine gewisse analogie zu den diphthongen, die sich auch darin erzeigt, dasz aus beiden verengungen hervorgehn. ähnlich dem Ê und Ô entspringen E und O, mit dem unterschied jedoch, dasz jene, gleich den diphthongen, länge bewirken, E und O, gleich den brechungen, kurz bleiben. die gebrochnen vocale sind also nur pseudodiphthongischer natur und gehn durch äuszern anlasz, die diphthonge unsers ablauts quellen aus innerm trieb hervor.

Den brechungen zur seite hat unsere sprache im verlauf der zeit auch umlaute entfaltet, die äuszerlich hervorgerufen zuletzt dynamischen schein gewinnen, wie in den nhd. pluralen und conjunctiven.

Solcher bewegung der vocale gegenüber waltet auch die der consonanten und man kann sagen, dasz ähnlich dem deutschen vocalismus der keltische consonantismus dynamisch ward (s. 368. 391.) von der keltischen consonantregel erscheint unsere sprache gleichsam nur angeweht (s. 377.)

Dafür haben die deutschen consonanten eine innere, den übrigen urverwandten sprachen fast unerhörte umwälzung erfahren. dasz die gothische, niederdeutsche und nordische auf gleichem fusz stehende lautverschiebung kein ohnmächtiger trieb war geht hervor aus ihrem wiederholen bei den hochdeutschen stämmen. der ganze kreis aller 1019
stummen consonanten muste durchlaufen werden.

Was die übrigen consonanterscheinungen betrift, so ist unsere sprache gleich dem sanskrit, latein, den Slaven, Litthauern und Iren dem S, die zendische, griechische, welsche, finnische dem H zugethan (s. 299. 300), wonach sich der gr. Hermes zusammenstellt mit Sarmana*. Dagegen lieben es die Slaven kehllaute in zischer zu wandeln. ihrem Z in az entspricht wieder das zendische azem, skr. aham (s. 257. 260). wie zend. vazâmi skr. vahâmi, lat. veho, goth. wiga lautet; sl. zlato ist goth. gulþ, sl. zima lat. hiems, gr. χειμών, bereza ahd. pericha; litth. SZ hat goth. H zur seite (s. 395.) ein solches Z — H scheint auch bei Geten und anderwärts (s. 712) aufzutauchen. später treten zischlaute unter Schweden, Friesen, Engländern vor (s. 397. 398.) dem litth. szů und aszwa begegnet selbst skr. śvâ aśvâ, zend. śpâ aśpa, sl. p's" psa, während die übrigen den reinen kehllaut halten (s. 39. 40.) R aus S entstehn läszt die deutsche allmälich gleich der lat. sprache (s. 314.) fragendes K haben skr. zend., latein, litth. sl. und lautverschobnes H die deutsche sprache, P die griech. osk.

---

* dasz die Griechen für ὕλη früher sagten σίλη = lat. sylva (s. 303) erhellt aus dem ort Σκαπτησύλη in Thrakien, wo Thukydides im bann den ersten peloponn. krieg schrieb, man sehe sein leben von Marcellinus. auch bei Herod. 6, 46 zu lesen ἐν Σκαπτησίλῃσι, nicht Σκαπτῆς ὕλης. Steph. byz. hat Σκαπτὴ ὕλη. der name mahnt mich an unsre deutsche sage von dem scheftewalt (cod. pal. 361, 91*), walt aber, alts. wald, ags. veald erhebt gröszern anspruch auf verwandtschaft mit saltus und ἄλσος (nach dem wechsel zwischen V und S), als alts. ags. holt, ahd. holz.

welsche (s. 346) und gleiche lautneigung wiederholt sich noch in andern wörtern.

Die aspiration ist im skr. griech. deutschen und keltischen mächtig entfaltet (s. 344. 359. 380. 390), bei Kelten und einigen Westdeutschen auch aspiration der mediae (s. 345.) hingegen sind die
1020 Litthauer ohne aspirata (s. 344. 380), die Slaven ohne PH TH (s. 344), die Römer ohne CH TH und ihr F musz beide mit vertreten.

Das gr. digamma gleicht dem lat. V, welschen GW und irischen F (s. 296. 297), aber auch deutsche mundarten lassen ihr V in W, GW und G übertreten. wie digamma schwand, schwanden uns V vor VL VR (vgl. altn. s. 297), H vor HL HR und in der mitte von zusammensetzungen (s. 298. 544) oder den Romanen deutsches H im anlaut; unser H selbst ist fast nur erweichtes CH. lat. gieng H hervor aus älterem F (s. 348.)

Während die lappische, finnische, estnische, ungrische sprache kein genus unterscheiden, sind im sanskrit, zend, griech., lat., deutschen und slav. drei geschlechter entfaltet, im litthauischen, romanischen, keltischen gebricht das neutrum aber ist wahrscheinlich ausgestorben, wie im dänischen masc. und fem. zusammengeronnen sind.

In der deutschen lateinischen griechischen und keltischen declination gelten nur wenig, im sanskrit, slavischen und litthauischen aber viel casus (s. 927.)

Die vollendeteste verbalflexion erscheint im sanskrit und griechischen, grosze vorzüge hat auch die lateinische, litthauische und slavische; die deutsche, keltische und romanische stehen nach. doch ist der gothischen noch reduplication mit dem sanskrit, griech. und lat. gemein, welche Litthauern, Slaven und Kelten abgeht. äuszerlich aber erscheint die goth. reduplication, und was ihr in den übrigen deutschen sprachen entspricht, als jüngere, der schon eine ältere, zu den gr. und lat. wörtern stimmende musz vorausgegangen sein (s. 874.)

In sämtlichen urverwandten sprachen treffen zusammen cardinalia (s. 239), persönliche pronomina (s. 257), verbum substantivum (s. 265) und verwandtschaftswörter (s. 266); auszerdem eine anzahl einzelner wörter, wie sol (s. 301), nox (s. 276), cor (s. 329), vulpes (s. 332), pecu (s. 28), canis (s. 38), nomen (s. 153), vermis (s. 353), *δάκρυ* (s. 403), dexter (s. 986.)

1021 Oft aber entfernen vom sanskrit die europäischen sprachen sich darin, dasz sie einen buchstab der wurzel verwandeln, und namentlich pflegt in ihnen L statt des skr. R oder D aufzutreten: skr. sûrjas lat. sol; skr. sara lat. sal gr. *ἅλς* goth. salt; skr. dîrghas sl. dl'g" litth. ilgas; skr. dêha goth. leik; skr. dêvr lat. levir; skr. dugdha lat. lac. doch in einzelnen sprachen haftet die alte lingualis, z. b. das litth. adj. surus salsus bewahrt sein R, und darum scheint gr. *δαήρ* alterthümlicher als lat. levir. nicht anders verhalten sich dingua tuggô zunkâ zu lingua, *δάκρυ* tagr zahar zu lacrima, sidabras zu silapar, ahd. pad ags. bäd altn. bad zu *βαλανεῖον* balneum. zumal belehrend

ist, wenn beide formen mit verschiedner bedeutung neben einander auftreten, z. b. vargs — skr. vṛka und vulfs — lat. vulpes (neben lupus — λύκος — wilkas) s. 347.

Cap. XIII — XVII sind eine menge wörter ausgehoben worden, die in den urverwandten sprachen zusammen stimmen, und man weisz wie vielfach sich auch ihre praepositionen und conjunctionen begegnen.

Grosz ist der einklang griechischer zur deutschen sprache, wobei ich besonders die gr. vorneigung zum ablaut (s. 861), die gr. und goth. reduplication, und die noch nicht genug ins licht gesetzte gleichheit des infinitivischen ausgangs auf N anschlage. wichtig scheint die begegnung von *οἶδα* und vait, *ἴχω* und aih, *θαρσέω* und gadars, *μέμονα* und man, *γέγονα* und kann, obschon mit abweichendem sinn, *φάω* und visa (s. 430), *δίδωμι* und tuom (s. 887), *ἵστημι* und stâm (s. 888), *ἦα* und iddja (s. 889), *ἀμέλγω* und milka, *νέμω* und nima, *τρέχω* und þragja, *κλέπτω* und hlifa, *πλέκω* und flihtu. man erwäge ferner *ὁ ἡ τό* und sa sô þata, *μήν* und mêna (s. 352), *δάκρυ* und tagr, *γόνυ* und kniu, *ὀδούς* und tunþus, *θέναρ* und ahd. tenar, *κρέας* und hraiv, *θήρ* und dius, vielleicht auch *φήρ* und biari (s. 844), *σῦς* und sû, *ὗς* und aus, *χήν* und gans, *ὄρνις* und arn ags. earn altn. örn, *πῶϋ* und faihu, *χοῖρος* und gris, *ἰχῖνος* igil, *κύων* und hunds, *ὀρφανός* und arbja*, *σκότος σκιά* und skadus, *θύρα* und 1022
daurô, *γυνή* und qinô, *δρῦς* und triu, *δένδρον* und timbr (s. 336), *κάλαμος* halm, *ἔτος* und aþn, *νύξ* und nahts, *πῆπος* und hof, *ἀκόνη* und hem (s. 434), *θερμός* und toum, *πολύ* und filu, *μείζων* und maiza, *μέγας* und mikils, *ποικίλος* und faihs, *χωλός* und halts, varms und *θερμός* (s. 799.) Nicht zu übersehn auch, wenn ein wort zwar in andern urverwandten sprachen gleichfalls vorhanden, in der gr. und deutschen durch besonderheit der form oder des sinns sich auszeichnet. *ἰανός* drückt wie goth. auhns, ahd. ovan, schwed. ugn furnus aus, ist aber das skr. agnis, lat. ignis, sl. ogn', litth. ugnis, P in *ἰπνός* verhält sich wie in *ἵππος* equus. *ὕδωρ* lautet auf R aus wie das ahd. wazar, ags. väter, welsche dwr, während goth. vatô, sl. voda ohne R sind. wiederum stimmt *πῦρ* zu ahd. fiur, ags. altn. fŷr, die Gothen haben funa. Bei so entscheidender übereinkunft darf man doch glauben, dasz unsere vorfahren im höheren alterthum den Griechen örtlich näher standen, als nachher, und hier musz Thrakien in betracht kommen, welches im norden Griechenlands unmittelbar an den von Thessalien und Boeotien ausgegangnen aeolischen dialect stiesz (s. 629.) darum zeigt das aeol. *πίσυρες πίσυρες* (wahrscheinlich auch *πέτορες*) für *τέσσαρες* (s. 242) den zum osk. petora, welschen pedwar, goth. fidvôr stimmenden labialanlaut. mahnt aber der makedonische *γοφπιαῖος* (s. 105) an den sl. srpen und an unsern herbst (s. 798), so hat man guten fug auch einen thrakischen monatsnamen dieser art

* denn der erbe ist orbus, waise, wie auch heres dem gr. *χῆρος* sl. sir", litth. sirrata entspricht. skr. arbha proles. Bopp 19*.

vorauszusetzen. da die monatsnamen sich gern verrücken und in südlichem land schon den juli geerntet werden kann, liesze vielleicht der welsche gorphenhof, dessen deutung s. 103. 376 anders versucht wurde, mit jenem γοφπιαῖος und srpen, die in unsern august fallen, sich verknüpfen.

Mit dem latein haben wir die s. 287 ff. geschilderte lauterkeit der vocale gemein, dann im ganzen die enthaltsamkeit beim abstufen der mutae (s. 358. 362.) auch stimmt der allmälich eintretende wandel des S in R (s. 310. 314), welcher Griechen Slaven Litthauern Kelten wenig zusagt. In der flexion scheint von gewicht die analogie
1023 der lat. vocallaute schwacher verba (s. 878) und noch mehr beim nomen (s. 922.) nicht minder gleicht sich das R der comparative (s. 315) und IM UM der superlative. auszer dem persönlichen pronomen begegnet is ea id dem is si ita und hic haec hoc (s. 933) dem goth. his hija, hodie dem hiutu. habere ist haban, scire saihvan (s. 348), videre vitan, velle viljan, noscerę gnoscere ahd. chnâhan ags. cnâvan und novi coepi empfangen praesensbedeutung, doch tritt das verschieben nicht so deutlich hervor wie im deutschen und griechischen. Viel einzelne wörter treffen mit unsern zusammen: vertere vairþan, molere malan, arare arjan, augere aukan, lucere liuhan, monere manôn, silere silan, tacere þahan, serere saian, mulgere melchan, tendere þanjan, vehere vigan (s. 586); vir vair, homo hominis, guma gumins, femina fæmne, hostis gasts, orbus arbja, equus aihvus, pecu faihu, caper häfer, aper ëbar eofor, pullus fula, porcus farah, ovis aus, canis hunds, hoedus gait, anser f. hanser gans, piscis fisks, vermis vaurms, aes ais, semen sâmo, cornu horn, granum kaurn, ovum addi? ahd. ei, mel miliþ, mensa mês, armus arms, ansa axis — amsa humerus, corpus hraiv mhd. rê, dens tunþus, coxa hahsa (s. 681), pellis fill, cutis hûd, genu kniu, vultus vlits, vestis vasti, monile ahd. mamli (vgl. menele Gosl. stat. 104, 36. 105, 10), hortus gards, mare marei, aqua ahva, aequor oceanus altn. ægir ags. êgor, calamus halm, ventus vinds, nomen namô; coecus haihs, communis gamains, angustus aggvus, paucus faus, longus laggs, vivus qius, tenuis dunni, medius midja, viridis gehört zu aurts vaurts, apricus ahd. âpar âparo (Graff 1, 99) mhd. æber Parz. 120, 5. sollte laetus f. daetus stehn und dem altn. teitr ahd. zeiz entsprechen? doch ist der inlaut unverschoben. Unter den monatsnamen habe ich julius dem jiuleis gleichgesetzt.

Die slavischen und deutschen lautverhältnisse scheinen einander groszentheils zu widerstreben. bei den Slaven hat die aspiration geringen, der zischlaut desto grőszern umfang; goth. Z entfaltete sich aus R, ahd. Z aus TH, sl. Z hingegen aus G, wie das zendische aus
1024 H. auch in der stelle, welche sie dem L und R neben der muta anweisen, weichen deutsche und sl. sprache ab (s. 325. 331.) doch theilt das hochd. und sl. organ miteinander die neigung zu J (s. 306.) Bedeutsamer erscheint in der flexion die doppelform sl. adjective (s. 693) als ein anklang zur deutschen weise. In vielen einzelnen

wörtern herscht auszerordentliche ähnlichkeit: mogu mag, m'njeti munan, veljeti viljan, vidjeti videre vitan, brati bairan, drati tairan, kusiti kiusan, djeliti dailjan, vlasti valdan, nuditi nauþjan, grepsti graban, doiti daddjan, znati chnâhan, imu nima, lizati laigôn, l"gati liugan, liobiti ahd. liupan, plakati flêkan, r"idati ahd. riozan, mazati ahd. mestan, mljeti malan, peku peschtschi ahd. pachan altn. baka, pljasati poln. pląsać goth. plinsjan, postiti fastan, slouti ahd. hlosên, stati standan, sjejati saian, vielleicht ist auch pasti und padati dem ahd. fallan (s. 839) gleich, mit übergang des þ in l, wobei besonders litth. pulti zu erwägen. substantiva: shena qinô, s"in" sunus, svekr' svaihra (s. 304), gost gasts, skot skat, govjado bos böhm. howado pecus unser kuh (s. 32), svinja svein, os'l" asilus, jesh' litth. ežys ahd. igil skr. âkhu, or'l" ara, lebed' alpiz, m"isch' mûs, zvjer' dius, noga vgl. ahd. nakal und anchala (s. 340), ramo arms, pjast' fûst, pr'si poln. piérś böhm. prs vielleicht goth. brusts, rebro rippi, tschrjevo hrif (s. 383), oko augô, oucho ausô, mljeko miluks, mjaso mimz, pl"t' ahd. fleisc, jaitze ahd. ei, drjevo triu, dub" timbr, tr'n" þaurnus, hereza piricha, zrno kaurn, louk" lauk, smok"v' smakka, iabl"ko apfal, sjemja sâmo, kam"i hamar (s. 955), more mari, voda vatô, zlato gulþ, srebro silubr, st'klo stikls (s. 823), kotl" katils, shoupel" svibls (vgl. sulphur), sol" salt, med" mel vgl. miödr mulsum, chljeb" hlaifs, snjeg" snaivs, imja namô, noschtsch nahts, slama halm, metsch mêkeis, dolina dalei, dv'r' daurô, igo juk, l'st' lists, sljed" altn. slod, kolo ags. hveohl engl. wheel altn. hvel schwed. hjul (die verwandtschaft mit jul s. 302 zweifelhaft), shr"n"v" qairnus, trud þruts (s. 336), monisto mani altn. men, liod" goth. lauþs ahd. liut, pl"k" volk ags. folc, dl"g" goth. dulgs, t"isuschtscha goth. þusundi (s. 253.) adjectiva: on" jains, ion" juggs, nov" niujis, s"it" satur, tzjel" hails, nag" naqaþs, pl"n" fulls, ljot' luts ahd. lioz, shiv" qius, mnog" manags, dobr" tapfar. Diese beispiele weisen entschiednen und gewis uralten zusammenhang zwischen Deutschen und Slaven und gestatten die s. 322 vermutete gleichheit des volksnamens Sueven und Slaven. stimmen sl. jar und ljeto zu unserm jahr und lenz (s. 73), so kann auch die übereinkunft zwischen listopad gruden und unserm laubrisi und hartmonat nicht befremden. Gewicht in die wagschale legen darf vorzüglich das eintreffen von ausdrücken aus dem hirtenleben und ackerbau, wie mljeko, mjaso und ploug" (s. 56) mit miluks mimz und ahd. pfluoc, aber auch von zlato und srebro mit gulþ (vgl. finn. kulta) und silubr. beide völker, als unter ihnen die edeln metalle gangbar wurden, müssen in nahem verkehr gestanden haben; dem erz und eisen geben sie abweichende namen, das ist merkwürdig und läszt nicht zweifeln, dasz ihnen diese in andrer zeit zukamen. goth. ais stimmt schon zum skr. ajas und eisarn scheint blosz daraus abgeleitet, nähert sich aber der keltischen benennung. das s. 9 unangeführte sl. mjed' aes bezeichnet im poln. miedź, böhm. mêd kupfer oder messing. ich finde auch ein welsches pres für engl. brass.

Litthauische und sl. zunge stehn zu einander noch näher als eine

von beiden zur deutschen, und vieles, worin sie dieser begegnen, ist ihnen gemeinschaftlich; doch hat auch jede ihre eignen beziehungen mit unsrer sprache. leider kennen wir den gehalt der litth. nicht so vollständig und nicht aus so alten quellen wie den der slavischen; beinahe sinkt das litthauische herab zur volksmundart: desto gewaltiger erscheint seine anlage. Unverkennbare verwandtschaft zeigen die litth. declinationsvocale mit den deutschen und griechischen (s. 925) und die doppelform des adj. (s. 963) mit der unsrigen. die einstimmung litth. verba zu unsrer anomalie wurde s. 909 angegeben. Gleich den sl. wörtern kommen überein waldyti valdan, imti niman, laižyti laigôn, malti malan, klausyti hlosôn, stowèti standan, gelbeti hilpan, pulti fallan, raudoti riozan; sýnė qinô, sunus sunus, asilas asilus, erš-
1026 kis ara, žwêris dius, akis augô, ausis ausô, miêsa munz, kraujas hraiv (s. 1010), lapas laufs, marès marei, stiklas stikls, katilas katils, medus miliþ, snêgas snaivs, naktis nahts, durrys daurô, girna qairnus, obolys apfal, jungas juk, tukstantis þusundi; aus jains, jaunas juggs, naujas niujis, lengwas leihts, gyws qius, sotus sads. delna ist das sl. dlanʼ und ir. dearna, folglich ahd. tenar gr. θέναρ. diena das sl. dʼn lat. dies goth. dags. Andere aber sind unslavisch, doch in geringerer zahl: žmogus guma, aszwa aihvus, pėdas fôtus, ratas abd. rad, wardas abd. wort, menû mêna, kwėtys hvateis; drysti gadaursan; antras anþar (s. 341.) Werth hat für bestimmung der alten heimat der Langobarden im nordosten, dasz zwei dunkle ausdrücke ihres gesetzes durch litthauische erhellt werden: treno durch trainys (s. 697. 800) und modula medela (s. 696), wozu man auch madli assis, lawemedli fulmen d. i. donnerkeil (Graff 2, 707) und altn. meidr arbor nehme, durch litth. médis arbor lignum, folglich holzbret. warum sollte nicht das oft angeführte getische χορσιάρη wie litth. krėgîde zugleich gothisches und langobardisches wort gewesen sein? zu laubrisi und hartmonat fügen sich wiederum die litth. lapkristis und grodinis (s. 99.)

Wol eignen sich beiden sprachen, der sl. und litth., wörter, die uns gebrechen oder zu gebrechen scheinen, bei näherer forschung aber in veränderter gestalt vortreten. das lat. ros, sl. rosa, litth. rasa, hat undeutsches aussehn, nimmt man hinzu griech. δρόσος, so bietet sich die goth. wurzel driusan cadere dar_ und das ahd. trôr, ags. dryre, altn. dreyri humor. cruor, der thau ist das fallende, stilla, gutta, humor. sl. mjesjatz und lat. mensis, litth. menû gen. menesio sind nur anders abgeleitet als mênôþs mânôt, gehören aber zu mêna und μήν, wogegen luna und louna blosz lat. und sl. scheinen, im ir. luan
1027 sich wiederfinden*. sl. nebo, skr. nabhas, erkennen die wurzel unse-

* luna entspringt aus lucina (und Lucina ist wie Luna mondgöttin) ähnlich dem lumen = lucimen = altn. liomi luv aus der wurzel liuhan. doch muss das wort auch abd. für die erscheinungen des mondlichts gegolten haben, vgl. niuwilune neomenia (Graff 2, 222) und unser heutiges laune scheint von veränderlichkeit der mondphasen abzuleiten. Berthold s. 302: wan der mâne sô gar unstæte ist, in sô maniger lûne; Karl 77*: verfluochet sî diu lûne, in der du

res nihul altn. nifl, lat. nubes nebula, gr. νέφος νεφέλη, sl. nebo bildet den gen. nebese, entspricht also dem litth. dèbesis (wie dewyni — newyni s. 244.) sl. oba, litth. abbu, lat. ambo, gr. ἄμφω scheinen im goth. bai und bajôþs den anlautenden vocal einzubüszen.

Selbständig zeigt sich das litthauische, wenn es kein zu zlato und guiþ stimmendes wort hat, sondern auksas — lat. aurum f. ausum, weder mljeko noch miluks sondern pênas — skr. pîna und so in viel andern fällen. doch neben auksas besteht sidabras — silubr und srebro.

Die wortreichen und ausgebildeten keltischen sprachen stehn uns Deutschen dennoch ferner als die slavische und litthauische; unverkennbar haben sie gröszere neigung zum latein. allein es folgt schon aus ihrer unverwandtschaft, dasz sie auch vielfach mit dem deutschen und slavischen zusammentreffen. jener gleichen benennung des goldes und silbers bei Deutschen und Slaven steht bedeutsam entgegen das zu aurum und argentum gefügte or und airgjod, aur und arian, während sich Griechen und Litthauer gerade in beide wortstämme theilen, ἄργυρος ἀργύριον zu argentum, auksas zu aurum, sidabras zu silber stimmen, und χρύσος sich kaum von zlato und gold trennen lassen wird. die Kelten müszten also gleichzeitig mit den Römern diese edlen metalle gekannt und genutzt haben. jaran und haiarn nähern sich aber stark dem nord. iarn und engl. iron, die doch aus eisarn hervorgegangen scheinen. ir. umha gehört wol zu welschem efydd.

Ich gebe beispiele von andern der keltischen und deutschen zunge gemeinsamen wörtern. ir. mac goth. magus, ir. fear welsch gwyr goth. vair lat. vir, ir. each goth. aihvus lat. equus, ir. gabhar welsch gafr lat. capra caper ags. häfer altn. hafr, ir. apa welsch epa ags. apa 1029
ahd. affo, ir. cu welsch ci lat. canis goth. hunds, ir. muc welsch moch nhd. mucke, welsch erydd eryr goth. ara (ir. iolar ſiolar), ir. seabhac welsch helog ahd. hapuh (s. 797), ir. iasg welsch pysg goth. fisks (s. 380), welsch baran ags. vrenna engl. wren, ir. croidhe (welsch calon) hairtô, ir. corp lat. corpus goth. hraiv, ir. dead welsch dant lat. dens goth. tunþus, ir. dearna ahd. tenar, welsch aelod ahd. altî gr. ἄρθρον (s. 946), ir. lamh welsch llaw goth. lôfa altn. lôfi (vgl. glôfi ags. glôfa chirotheca), ir. darach (vgl. quercus f. duercus?) welsch dar deru derwen armor. derf, gr. δρῦς sl. drjevo goth. triu, ir. droighean welsch draen sl. trn goth. þaurnus, ir. ubhal welsch afal ahd. apfal litth. obolys sl. jabl'ko, ir. muir welsch môr lat. mare goth. marei, ir. dear deur welsch dagr goth. tagr, welsch haul goth. sauil (s. 301), ir. salan welsch halen lat. sal goth. salt, ir. nochd welsch nocht goth. nahts, ir. dja welsch dyw lat. dies goth. dags, ir. samhra ahd. sumar (s. 798), ir. aodh ahd. eit ags. âd, ir. righ goth. reiks lat. rex, ir. baoth goth. haiþs, ir. caoc caec lat. coecus goth.

---

würde geboren; Albr. Tit. 1261: unheil mit siner lâne; Jeroschin (nach Frisch 2, 629°): in des brâchmonden lâne.

haihs, ir. nuadh welsch newydd goth. niujis, ir. sean welsch hen goth. sins sinista lat. senior, ir. saith lat. satur goth. sads, ir. nochd welsch noeth lat. nudus goth. naqaþs, ir. cead lat. centum goth. hund (s. 250.) keltische verba stimmen selten und gerade das zeugt von der geringeren berührung: ir. cluinsin ahd. hlosên, welsch gwyllysu wollen, ir. araim welsch aradu goth. arjan lat. arare.

Viele wörter begegnen lateinischen, die unsrer sprache fremd sind: ir. beith welsch bedwen betula, ir. brac welsch braich brachium, ir. laeth welsch llith lac, ir. luan welsch llan luna (vgl. s. 1026), ir. coileach welsch ceiliog gallus (vgl. litth. gaidys, lett. gails), ir. mil welsch mel lat. mel, ir. und welsch tir terra, und andre in menge.

Mythologische bezüge, wie die vom welschen Gwydion auf Wodan, vom ir. bealtein auf Phol. vielleicht von nerth virtus auf Nerthus bleiben aber von gewicht.

Ein vorhin behauptetes näheres verhältnis der keltischen zur la-
1029 teinischen sprache geht mehr auf den wortvorrath als die flexion, da die lat. flexion der slavischen, litthauischen und deutschen offenbar mehr zugewandt ist als der keltischen, die durch ihre consonanzverstufung ein eigenthümliches ansehn gewinnt.

Nicht zu übersehn ist auch, dasz in einzelnen wortgeschlechtern die keltische sprache von der lat. ab, auf seite der übrigen tritt, wie in den angeführten apa ubhal darach droighean seabhac u. a. m.

Gar nicht in den kreis unsrer urverwandten sprachen gehört die finnische und was ihr zufällt, obgleich sie schon sehr frühe in Europa eingewohnt gewesen sein und neben jenen ihr lager aufgeschlagen haben musz. ihre lautverhältnisse und flexionen sind ganz abweichend gestaltet; das eine genüge, dasz sie gar keine geschlechter unterscheidet, aber weit grüszere casusfülle als selbst die slavische und litthauische aufstellt. Dagegen berühren sich einzelne finnische nomina, selten verba, wahrscheinlich seit undenklicher zeit mit deutschen und urverwandten, finnische zumal mit gothischen, lappische mit nordischen.

äiti, sisar, tytär sind bereits s. 267. 271 angegeben. dem goth. maþa begegnet finn. mato, dem marei meri, dem mulda multa, dem paida paita, dem leik liha, dem hvaþô vahto, dem namô nimi, dem gulþ kulta, dem akana akana, dem goth. vatô sl. voda dän. vand finn. vesi gen. veden, ungr. viz und nach dieser analogie dürfen wir zum goth. handus ahd. hant, die durch alle deutschen sprachen gehn, aber allen urverwandten fremd sind, das finn. käsi gen. käden, lapp. kät, tscheremiss. kid, ungr. kéz halten. finn. muurainen stimmt zum welschen myrionen, armor. merionen, altn. maur, schwed. myra, mnl. miere, sl. mravii, gr. μύρμηξ, finnisches repo gen. revon zum altn. refr, schwed. räf, finn. moukari malleus zum dän. mukker, mnl. moker, finn. airo remus zum altn. âr, finn. pelto zum alts. folda, finn. ansas trabs zum goth. ans, finn. tapa mos gen. tavan zum alts. thau, ahd. dau (s. 232), finn. nikuli merges zum schwed. nek, dän. neg (s. 758),

finn. neiti filia zum ir. naoidhe kind und sl. neti, goth. niþjô, lat. neptis (s. 271), finn. hanhi gleicht dem lat. anser (s. 304. 402. 478), 1030
finn. hera dem lat. serum (s. 1005), finn. hartio scapula dem ahd. harti, finn. napa dem ahd. napalo, finn. tarvet wurde s. 328 (vgl. 909) der goth. wurzel þaurban überwiesen, finn. manaan ist lat. moneo, ahd. manên. finn. arpi gen. arven cicatrix, est. arm, altn. ör, schwed. ärr, dän. ar, und mit vortretendem N ahd. narwa (nicht nârwa) Graff 2, 1097, mhd. narwe Herb. 13683 nhd. narbe, mnd. nare Ssp. 1, 63. 68. Der Gothe unterscheidet zwischen aurts herba (wovon aurtja γεωργός, aurtigards κῆπος) und vaurts ῥίζα, dem Finnen ist yrti yyrti (dem Lappen urtes) herba, juuri radix, diese verwandtschaft wurde schon s. 329 berührt, ich will hier einiges näher ausführen. ein ahd. orz herba darf gefolgert werden aus orzôn excolere anpflanzen (Graff 1, 477), gewöhnlich aber steht wurz für herba, olus, wurzâ und wurzalâ für radix; auch ein ags. ort ergibt sich nach ortgeard hortus, engl. ortyard orchard neben veortgeard engl. wortyard, doch veort, vyrt engl. wort ist herba und zuweilen (Cædm. 247, 19) radix, welchen begrif sonst vyrtrûma oder rôt engl. root ausdrückt. das altn. urt (auch jurt), schwed. dän. urt ist überall nur herba, urtagardr hortus, verschieden von rôt radix, schwed. rot, dän. rod*. Bedeutsam kommt endlich die finn. und lapp. conjunction ja (und) mit der goth. und ahd. jah überein.

Unsere deutsche sprache schliesst sich demnach, und das ist aller meiner forschungen ergebnis, leiblich zunächst an die slavische und litthauische, in etwas fernerm abstand an die griechische und lateinische an, doch so dasz sie mit jeder derselben in einzelnen trieben zusammenhängt. noch weiter ab liegt ihr die keltische, obwol sich auch hier die verwandtschaft kund gibt. viel entleguer und eigentlich unverwandt sind die finnischen sprachen.

Durchdringende kennzeichen, wodurch wir uns von allen andern 1031
völkern unterscheiden, gibt es vier: den ablaut, die lautverschiebung, das schwache verbum und das schwache nomen. den laut haben wir zweimal verschoben, den ablaut zum waltenden gesetz der starken conjugation erhoben, die schwache declination auf substantive wie adjective angewandt.

Eigenheiten, woran man die gothische sprache auf der stelle erkennt, sind das DD in addi baddjê twaddjê daddjan vaddjus iddja (s. 351), das ZD in Azdiggs gazds razda huzd (s. 313), das GM in bagms, das ZN in razn, das ZV in izvis ubizva, das ZG in azgô, das þL þR in þlaihan þliuhan þrafstjan (s. 350.) merkwürdige spur des ZD in bairischer und tirolischer mundart: uscht f. ahd. ort — goth. uzd (Schm. 1, 112), in Tirol oscht. im Chiemgau ist meschder was sonst merder holzschlägel (Schm. 2, 614); das bestärkt die verwandt-

* rôt ist = lat. radix, zu aurts und urt, vaurts und wurz aber halte ich das lat. viridis von virere (welsch gwyrd), wie auch vom sl. zeleny viridis sich zelina herba virens (grünigkeit), vom litth. żalias viridis żole herba, gramen ableitet.

schaft der Gothen und Hochdeutschen, vgl. auch dulþs und tuld (s. 92). noch mehr die goth. ahd. conjunction jah. goth. ist brusts ahd. prust gegenüber dem ags. breost, altn. briost.

Die goth. sprache zeigt aber manche ihr unter den deutschen allein zuständige wörter, an deren stelle die übrigen andere ausdrücke verwenden. so stimmt das goth. miliþ zwar zu gr. *μέλι μέλιτος*, lat. mel mellis (f. meltis?), ir. mil, welschem mel (vgl. ags. milisc mulsus, d. i. mellis habens saporem) und dem D andrer urverwandter sprachen (s. 355.) allein ahd. gilt honac mhd. honec alts. honig hanig ags. fries. hunig engl. honey altn. hunâng; aus welcher wurzel her rührt dies seltsame wort? ich habe ans litth. kunas leib gedacht, weil wir (s. 1011) sahen, dasz die vorstellungen leib, blut und seim (*αἷμα*) verflieszen, mythisch aber nectar aus blut bereitet wird. es mag ein verschollnes hun gegeben haben, aus dem honac hunâng geleitet wurde. wie honig ist auch das allen übrigen deutschen sprachen gemeine verbum fallen, das ich zu sl. pasti hielt (s. 355), den Gothen abgängig.

Andere eigenthümlich gothische wörter manvjan u. s. w. hebt meine vorrede zu Schulze hervor. unter den wortbildungen machen
1032 sich zumal die nomina auf -ubni und adverbia auf -ba bemerklich, unter den partikeln ei dasz, uf unter, and durch.

Wenn gleich der gothische und deutsche wortvorrath insgemein gröszere übereinkunft mit dem latein als dem griechischen zeigt; erscheint doch in einzelnen zügen der goth. flexion mehr annäherung an das griechische, wie in sa sô þata ὁ ἡ τό, im *εἰμί* (beide aus ismi *ἐσμί* abkommend), iddja *ἦϊα*, vait *οἶδα*, den superlativen -ists und *-ιστος*.

Die entfaltung des R aus S, der fast gänzliche untergang des dualis (s. 489), hingegen das stärkere vortreten des dem lat. ablativ ähnlichen instrumentalis (s. 488. 938) stellt den hochdeutschen stamm näher zum latein.

Begreiflicherweise ist den Gothen auch oft fremd geblieben was den übrigen Deutschen mit Slaven und Litthauern gemein war, z. b. fleisc pl͡t' (s. 1011) und smërza s͡mr't' litth. smertis, denn das ahd. wort musz ursprünglich den begrif der todespein enthalten haben, die sich allmälich milderte in den des heftigen schmerzes; zu den Altnorden drang der ausdruck nicht, doch haben die Schweden und Dänen smärta smerte vielleicht von uns aufgenommen, aber schon ags. galt das starke verbum smeortan dolere wie ahd. smërzan. Dafür stimmt der Gothe mit dem Slaven in mimz plinsjan dulgs und anderm mehr. Aber wie ganz ahd. klingen viele goth. wörter, z. b. atisks ezisc (mhd. ezesch esch, Swsp. s. 168. 171), aglaitei akaleizi, eisarn îsarn, gadiliggs katilinc, liuhaþ lioht (altn. lios) arvjô *θοιτάν* ahd. arawun u. s. w.

Bairisch und schwäbisch müssen wir allmälich fester unterscheiden lernen, so vieles sie gemein haben. jenes bairische oscht uscht wird in Schwaben nur ort lauten. bair. hie lief, schwäb. hiu liuf

wurde s. 869 gemutmaszt, auch Griesh. 1, 15 bestätigt hiuf. bairisch ist ertag und sunwend sunbend, schwäbisch zistag sungicht (s. 508. 853); bairisch gêrhabe vormund (Rupr. von Freis. 44), schwäbisch pfleger oder sicherbote (Swsp. 52.) das prohibitive min für ni (gramm. 3, 742) scheint alamannisch und findet sich schon in der alten glosse Diut. 1, 495 b, auch das et für als nach comparativen (Griesh. vor- 1033
rede 2, VI) verdient aufmerksamkeit. dagegen haften in der bairischen volkssprache dualformen, keine in der schwäbischen. sollte nicht ahd. pla bairisch, pini schwäbisch sein? auch mhd. sagt Wolfram bîe, der Glicheser und Rudolf bîne bîn (nicht bîne bîn), woher das nhd. biene rührt. Grieshabers prediger 1, 15. 2, 122. 123 hat den pl. bîna apes. andere ausdrücke lehrte die milchbereitung, anke und ziger sind schwäbisch, schweizerisch, topfe bairisch. Schmeller sollte die unbefugte aufnahme schwäbischer ausdrücke in sein bairisches wörterbuch dadurch gut machen, dasz er den unterschied beider mundarten einmal ausführte.

Die fränkische sprache glänzt durch ihr CH statt des H der übrigen (s. 543.) der niederländischen mangelt TH und für hochd. FT bietet sie CHT (s. 349.) sie scheint einige fränkischbatavische bestandtheile in sich aufgenommen zu haben, in denen sie sich von dem altsächsischen entfernt, das ihr sonst fast zum grunde liegt.

Die reiche angelsächsische sprache bietet noch manches mit der gothischen, was im hochdeutsch ausgestorben ist, namentlich das se seo þät — sa sô þata, eode — iddja *, bycgan — bugjan, gefadan — gadaban. doch stimmt sie auch oft zur ahd., z. b. in dide — tëta (s. 883), welches der goth. und altn. sprache fehlt. manches andere theilt sie mit der altn., z. b. das schon angeführte breost — briost, äled — eldr, sôt fuligo, grid pax (s. 757.) eigenthümlich ags. ist þis, engl. this (s. 930.)

Des ags. grundlage bleibt gleichwol das alts. und heban heofon, geban geofon (s. 655.) sind für diesen sprachstamm characteristisch; ags. veordig vurdig praedium agellus, engl. worth, altn. urd saxetum entspricht noch der word des Ssp. 1, 34. 2, 48; ags. speare scintilla, engl. spark, mnd. spark Ssp. 2, 51 nnl. sparkel. auch die ver- 1034
schiebung des R (s. 330) gehört dahin. VL und VR haben beide mit den Gothen gemein, ahd. und altn. gilt bloszes L und R, z. b. alts. wriso lautet ahd. riso.

Das ags. clâd, fries. klâth, altn. klædi gebricht der goth. ahd. und alts. sprache; erst mhd. wird kleit üblich.

Man musz darauf bedacht sein von der niedersächsischen volksmundart die westfälische sorgsam zu scheiden; nur letztere hat z. b. die überbleibsel des duals im pronomen.

In der ausgibig und ungestört erhaltnen altn. sprache sind be-

* ich habe bedacht, ob nicht in der bekannten stelle des Hildebrandliedes 'her aet ôstar hina' ein altthüringisches praet. für iddja oder eode stecken könne? wenigstens sollte aeta geschrieben sein.

greiflich viele berührungen mit der gothischen gesichert worden, die unsrer hochdeutschen verloren giengen, ohne dasz dadurch der wesentlich hochdeutschere character des gothischen beeinträchtigt wird. Eigenthümlich ist im altn. der abgang des is si ita, ahd. er siu ëz (s. 756) und der praepositionen bi du þairh (s. 756) so wie in zusammensetzungen der partikeln ga- bi- und us- (s. 664. 755.) überhaupt die neigung zum suffix, wodurch mit dynamischer wirkung eine bestimmte form des nomens, ausser der schwachen, und ein passivum entsprungen ist (s. 754), da wo goth. und ahd. sprache den artikel dem nomen und das reflexive pronomen dem verbum voranstellen oder getrennt verbinden. die schwache nominalflexion ist durch den wegfall ihres nothwendigen N (s. 952. 953) verdunkelt worden, wie er auch sonst diesem idiom zusagt (s. 338.) solchen angehängten artikel darf man eine zweite potenz der schwachen form, die auch auf einverleibung desselben pronomens beruht (s. 960), nennen.

Sonst fügt sich in lauten und wörtern die nordische sprache ungemein zur gothischen, z. b. im U des troda — trudan, ahd. trëtan (s. 848.)

Wie das hochdeutsche dem slavischen einfluss war das nordische dem lappischen und finnischen, das westnordische zugleich dem keltischen ausgesetzt. repo drang ins altn. refr, schwed. räf, dän. räv vor, alle übrigen Deutschen behielten fauhs oder fauhô. beim niederländischen miere (s. 1029) weisz man nicht, ob es auf welsches myrionen oder finn. muurainen zurückgehe, engl. blieb emmet, ags. æmette, ahd. ameiza, mhd. ameize; sagte der Gothe amaitô? finn. moukari verlor sich bis ins nnl. moker. aber lapp. wuosta, finn. juusto verbreitete sich allgemein im norden, lapp. wuoi, finn. voi vielleicht ins ags. hvæg, niederl. wei, wenn dieser zusammenhang der richtige ist. keltische gemeinschaft bezeugen altn. triona (s. 380) hold (s. 1011) und dän. keit (s. 995); doch die übereinkunft des keltischen clith cledd mit gothischem hleidumei (s. 989) kann nicht räumlich verstanden werden, sie muss uralt sein.

Alle deutschen sprachen, wie weit auch ihre äste und zweige von einander getrieben haben, fallen sichtbar demselben stamm zu und bekennen eine mütterliche diota (þiuda), nach der sie genannt sind; je höher man zurücksteigt, desto ähnlicher werden sich Gothen, Hochdeutsche, Niederdeutsche, Scandinaven, und alle sind gleiches ursprungs.

REGISTER.

A

A 633.
A zu E 195.
A zu I, U werdend 192. 195.
A zu O 196. 197. 200.
aar 701.
aber, mhd. 710.
ablaut 504 ff. 538. 636.
accipiter 39. 281.
Aciuaces 85. 131. 152.
acker 43.
ackerbau 14 f. 38 ff. 132.
Actumerus 403.
adjectivflexion 638. 665 ff.
aes 7.
Aestier 122. 499 ff. 583.
affa 284.
afres, malb. 384.
ags. dialecte 402.
ags. sprache 453 f. 459 ff. 717.
ahd. sprache 340 f.
-aib, -aiba 477.
aise, frz. 247.
A I U 200 ff.
aiah, ahd. 224.
Alanen 156. 160. 331 f.
Alamannen 346. 347 f. 448 f. 539.
Alces 84. vgl. 224.
alphabet 191. 240.
alter 91 f.
alts. sprache 523 ff. 718.
alts. sprache 449 ff.
altvil 657.
Amalae 313.
ambactus 93 f. vgl. 118. 374 f. 380.
Ambronen 443 f.
ammer 189.
Ammian 519.
ames, goth. 230.
Anartes 139.
andare, it. 238. 335. 617.
andere hand 690.
Angeln 345. 419 f. 456. 458. 446 f. 458.
Angelsachsen 446. 457 ff.
Anglia 458.
Angrarii 437 f. 456.
Angrivarii 430. 438.
anke 696.
Anses 312 f.
Ansivarii 542. 543.
antahtoda, antsibunta, alts. 173 f. 175.
antlitz 289.
Aorsi 140. 156. 159.
apfel 285.
arau 39.
arstrum 39.
arbeit 39.
arena 244.
aries 24.
arm 229.
Armalausi 349.
Armenien 572.
Arminius 427.
art 39.
Artemis 154.
artikel 656.
artikelsuffix 667.
arx 224.
Asaland 534.
Asciburgium 534.
aspiratae 242. 276 f. 293.
-astes, fränk. 378.
Astingi 314. vgl. 333.
atta, goth. 189.
Attila 332.
Attuarii 401. 409 ff.
audire 247.
augenleuchten 80 f.
aurora 9.
aurum 7.
Austravia 499.
avena 47. 49.
Avionen 330 f.
az, mhd. praet. 616.
azêta, goth. 247.

B

B und W 301.
Baduhenna 406.
Baiern 350 f. 352. 358 f. vgl. 485.
bair. dual 672. 674 f.
bair. mundart 715.
bair. und schwäb. 716 f.
Bajuvarii 542.
Balthae 313. 540.
-bant 412 f. 477.
Barden 475. 479.
bart 231. vgl. 246.
Bastarnen 321 ff. 556.
Batavea 400. 403. 405 f.
batav. namen 408.
Batten 403.
battuda 678.
Batua, Betuwe 408.
beide 286.
belgische Thüringe 417 ff.
Belisar 301. 316.
bellaginea 317.
Bergio 522.
Berhtacultus 355.
bernstein 499 f.
Besi 139. 180. 194. 313.
betze 27.
bendus 377.
biber 285. 294.

biene, ble 717.
Bikki 27. 327.
bindan 295.
Bingen 346.
birke 286.
biruun, biruuis, ahd. 219.
bis, imper. 301 f. vgl. 330.
blau 279.
Bleda 332.
blüte 280.
blinder Hesse 393 f. vgl. 541.
blutrid 96 f.
bock 25. 30.
bohne 285. 294.
Bojen 116.
Borkum 413. 473.
Bornholm 486.
Borthari 371.
Bortrini 371.
Brabant 412.
brache 43 f.
brain, engl. 280.
bronze 7. 8.
Bructerer 371 f. 470.
bruder 185 ff. 294.
brüderschaft 92 f. 96 f.
brunne 278.
Bucinobantes 412.
Burgunden 474 ff. 485 ff.
burg. helden 489 f.
burg. sprache 490.
Buri 495 f.
Buridava 498.
burse 95.
busy, engl. 286 f.
butter 695 f. 702.

C

caesaries 9.
Caesia silva 338.
Canninefaten 407 f.
caper 25. 29. 285.
Carini 495. 496.
carmula, ahd. 229.
caro, lat. 701.
caseus 697.
Cassel 403.
CH, fränk. 379 f. 384. 385. 387. 388.
Chamaven 370 f.
Chariovalda 408.
Charudes 440 f.
Chasuarii 409. 433 f.
Chatten 345. 348. 393 ff. 400 f. 427.
Chattuarii 401. 409 f. 542.
Chauken 466 ff.
chempho 442 f.
Cherusken 355. 426 ff. 434. 439.
cherusk. fürstenstamm 428.
chrenechruda 387 f.
chreodiba, ahd. 161.
chunna, malb. 384 f.
cimbricum scutum 442.
coccus 713.
coelum 473.
cogito 281.
comparation 667 f.
consonantismus,
—, ahd. 256. 297 f. 301.
—, dän. 299.
—, fränk. 377 f.
—, goth. 254 f. 299.
—, griech. 252 ff.
—, kelt. 259 ff.
—, lat. 252.
—, lith. 270 f.
—, mhd. 258. 298.
—, nhd. 298.
—, Notkers 250 f. vgl. 297 f.
—, roman. 271 f.
—, slav. 268 f.
—, Wolframs 257 f.
corpus 701. 713.
Costoboci 139.
croor 701.
curia 280.
cuslus 280.
Cvenas 517.

D

D und L 248 f.
D und S 247.
Dacia 509.
Dacus 509.
dadeidas, fränk. 381.
Dahae 156 f. 159. 571.
dairy, engl. 704.
Daken 124 f. 134 ff. 157. 309. 496. 508. 564.
dakische namen 141 ff. vgl. 194. 223. 306. 559 f.
dand, ahd. 182.
Danckwolf 279.
Dänen 134. 136. 425**. 508 ff.
Dani 508.
darben 230. 626.
darf 626.
datisca 148.
dauhtir 625.
Daukionen 508.
-dava, dak. ortsnamen 141. 561.
Davus 133.
deba, malb. gl. 161.
decaden 172 ff. vgl. 178.
Decebalus 135. 561.
declination 634 ff. 653 ff.
—, griech. 641 f.
—, lat. 640 f.
—, lith. 642 f.
demonstrativpronomen 645.
dens 713.
depandorn, ahd. 162.
-deus, fränk. 377. 378.
Deutsche 117 ff. 158. 542. 548 ff.
deutsche wörter bei den Römern 118.
dexter 691.
dialecte 574 ff. 579 ff.
Diar 510.
diaz 258.
digamma 207 ff.
Dikhesi 313.
Dioscorides 141 f.
dis, goth. 286.
Dispargum 378.
Dithmarschen 439. 445.
do, lat. 613.
dolmetsch 228.
dorf 285.
dornire 229.
dorn 229.
Dorpaneus 561. 626.
Dortmund 433. 434.
Drenthe 412.
drieseh 44.
druetis, lex sal. 380.
du, goth. 286.
dualis 670 ff.
—, altn. 677.
—, baier. 675.
—, hess.? 676.
—, mhd.? 674.
—, niederd. 676 f.
—, östr. 675.
dulcis 227.
dulgs, goth. 626.
Dulgubini 433.
dult 51 f. 553.
dünter 236. 245.

E

E, ursprung 193 ff. 196. 200. 283.
easy, engl. 247.
eber 25 f. 41.

edda 220. 528 ff.
eddo, erdo, ahd. 220. 247.
Edica 326 ff.
-ēh, goth. anomal 649.
Ei, goth. 586.
eilf 171 f.
eisenkraut 88.
Eitelwelf 395.
Electeo 375.
Engern 437 f.
Engriones 404.
equus 21. 244.
erbe 39. 709.
erbse 46.
essich 300.
Esten 122. 501.
Eudoses 346. 513.
Externsteine 457.
Eygotaland 514.

F

F und H 244 f.
F und TH 245 f.
fahl 228.
fahs 287.
Fairguneis 84 f. 245.
Falen 439 f.
falhe 211. 553.
falkenarten 36 f.
falkenjagd 31 ff. 129. 569.
femne, femina 695.
feim 695.
fell 43.
femta 695.
ferkel 26.
ferrum 7.
feste 51. 77.
fiskira 599.
filum 295.
Finnen 121 f.
finnische sprache 6. 29. 179. 189. 226. 229. 241. 292. 527. 714.
fitter, mahl. 385.
fohe 278.
fon, ahd. 279.
fleisch 709 ff.
foederati 315.
Foni 543.
fragen 278. 287.
fragwörter 242 f.
frauen 359 f. 362.
francisca 361 f.
Franciscani 361.
Franken 358 ff. 370. 374 ff. vgl. 398. 399. 540. 547. 577.
fränk. sprache 374 ff. 381. 382. 387.
frastisibja, goth. 91.
frauennamen 14.
freude 17.
friche, franz. 44.
Friesen 412. 464 ff. 470 f.
fries. sprache 472 f.
frijôn 278.
Frisiabones 466.
Fulda 399.
fulluht, ags. 460.
funus 284.
furche 41.
Fuse 399. 430.
fuszspur 97.

G

Gallier 115 f.
Gambrivii 367.
gandr, altn. 282.
gans 334.
Gärdene 511.
-gast 378.
gauche, frz. 690.
Gaudae 140. 307. 309. 312. vgl. 377. 555.
-gaudus 377.
Gaut 538 f.
Gautar 312. 514.
Gautigoth 309.
Gavain 211.
Geâtas 312. vgl. 377.
gebären der thiere 18.
Gebeleizis 131.
gehn 616. 617.
Geismar 402.
Gelduba 368.
Gêne —, Géno — 376 f.
Genevefa 378. 379.
Genserich 334.
Gepiden 324 f.
Germanen 374. 545 ff.
gerste 46.
Geten 118. 119. 120. 123 ff. 127 ff. 138 ff. 155 ff. 194. 205 f. 209 f. 545 ff. 563 ff. 568.
Geten u. Gothen gleichbedeutend 125. 323. 501. 565.
getische namen 140 f. vgl. 194. 306.
getraide 44 f.
getraidenamen 48.
GG, goth. 238.
giesum 490.
Godar 533.
Godheimr 533.
Godþiod 507. 558.
gold 8. vgl. 229. 282.
Götaland 514.
Gothen 126 ff. 153. 305 ff. 335 f. 501 f. 507. 556 f. 566.
goth. sprache 200 ff. 319 f. 338. 340 f. 578. 715.
goth. hexameter 318.
Gothi 125. 306.
Gothiôen 126. 134. 502 f.
gothisches spiel in Byzanz 316 f.
Gothones 125. 157. 309.
götter 85 ff.
Göz, ahd. 309. 538.
-gôz 539.
graben 286.
grand, nhd. 49.
gras 465.
Greuthungi 314. 543.
Gugerni 367 f. vgl. 491.
Gundioch 489.
Gungingi, Guningi 478.
Gustaf 491.
Guþa 309. 541.
Guþans 313.
Guttonen 501 f.
gutturale gezischt 272 f.

H

H, anlautend 214.
—, deutsches 209.
—, finn. 213.
—, fränk. 380.
—, ir. 206.
H in der lautverschiebung 303.
H und F 244 f.
H und S 209 ff. 707.
haar und bart 397. 570.
haber 47.
habicht 32 f. 35.
hafer 229.
halter, hirt 703.
Hamaland 370.
hammer 280.
hamster 230.
handmühle 47 f.
hanf 281.
Harier 159. 496.
Harlunge 330.
härm 229.
hartmanot 69. 75.
haruc, ahd. 82.
Harudes 489.
Hasdi 491.

Hattuarii 401. 469 f.
haupt des besiegten abgeschlagen 99 f. 102. 164. 442.
Hauptbarden 479.
Heissi, Hese 432.
heisze pflugschar 42.
heiter 281. 290.
Heliand 449 ff.
hemera, ahd. 212.
Herbede 409.
herbst 53. 553.
Hercules 245.
heres, lat. 709.
heri, lat. 310.
Hermes 87.
Herminonen 577. 580.
Hermunduren 414 ff. 421.
Heruler 329 f. vgl. 416.
herz 231. 280.
Hessen 393 ff. 401 ff. vgl. 542.
hetja 401.
Hetvare 410. 542.
hi, pronominalstamm 647.
hic haec hoc 645.
hiems 52.
Hilleviones 572.
himmels einfall 322.
hircus 29. 233.
hirse 45.
hirten 12 f. 21. 78. 703.
hirundo 143.
Hleidra 511.
hleiduma, goth. 666.
Hlin 466.
-hôc, -hôh 468.
Hochdeutsche 307. 337 ff.
hochd. spr. 307. 552.
hof 63. 281.
Holtsaten 439. 440 f.
honig 716.
hören 247. 251. vgl. 303.
hornung 59. 64.
hovar, ahd. 296.
Hredgotan 312.
Hugas 469 f.
hund 26 f.
Hund 395.
hundert 174 ff. vgl. 178.
Hunnen 331 f.
huntari 343 f.
hure 280.
Hygelâc 410 f. 468.

I

I mit U wechselnd 192 f.
Ibor 476.
iddja, goth. 616. vgl. 717.
Ingaevonen 438. 456. 575 ff.
instrumentalis 341. 644 ff.
—, ags. 650.
—, ahd. 649.
—, altn. 651.
invidia 303.
invit, ags. 303.
inwitte, ahd. 303.
Iornandes 310. 313. 317. 331. 565.
Irmg 314. 415.
Irmino 375 ff. 381. 382.
Iscaevonen 575 ff.
ist 185.
Ister 139.
jah, und 715.
jahrszeiten 52 f.
jains 666.
jecur 244.
jener 666.
jer, russ. 197 f. 206. 207.
jiuleis, goth. 57 f. 66. 75 f. vgl. 211. 317.
julius 55. 75 f. vgl. 211.
jus iurare irvia, goth. 219.
Jüten 511 ff.
Juthungi 349 f. 512.

K

K fragend 242 f.
K gequetscht 272 f.
K und P wechselnd 243 f.
Kalb 23.
kann 625 f.
Karl 230.
käse 697. 702.
kaser 704.
kât, mhd. 254.
Katzenellenbogen 394.
kelte, dän. 690.
Kelten 16. 92. 111. 115 ff. 150. 503.
keltisch 29. 198. 200. 603. 713 ff.
keltisch u. deutsch 713.
keltisch u. lat. 714.
Kenemare 407.
kiesel 244.
Kimbern 440 ff. 577.
Kinnin 407 f.
kiôt, altn. 701.
kirche 223. vgl. 288.
kleid 717.
knote 290. 299.
komoni, el. 21.
könige pflügend 42.
korn 47 f. vgl. 229.
Kotinen 502.
Kôz, ahd. 377.
kräuternamen 582.
kuh 23.
Kvenland 517.

L

L unstät 227 ff.
L vocalisiert 224 f.
L und D 248 f.
L und N 239.
L und R 223 f.
lac, lat. 228. 693.
lachen 281.
laden 281. 290.
lactus 338.
laevus 688 f.
lais, goth. 628.
laist, ahd. 628.
lamm 24.
lang 228.
Langobarden 345. 350. 474 ff. 478 ff. 485.
langob. spr. 479 f. 484 f.
Laon 370.
lappisch 226.
lat. sprache 290 ff.
lat. und ahd. 341.
lat. und deutsch 710.
laumarei 65.
laune 712.
laut 281.
lautabstufung 251 ff. 309.
lauter 296.
lautverschiebung 275 ff. 305. 306. 337 f. 377. 379. 480. 562. vgl. 292.
—, anlautend 277 ff.
—, ausnahmen 293 ff. 297. 303.
—, in- u. ausl. 284 ff.
—, etrusk. 292.
—, zögernd 239.
—, zwischen finn. u. ungr. spr. 292.
laz, höriger 289. 338.
leber 244.
left, engl. 688.
leik, goth. 253. 701.
Leire 511.
Lemovii 493.
lenz 53.
lerk, lirk 697 f.
lerz 687.
letz, hair. 686.
Liburi 318.
lidus, litus 336. 377.

liechen, mhd. 462.
lingua 248 f.
linke hand 686 f.
linke seite heilbringend 651.
liquidae 217 ff. 290.
lis, lat. 224.
Litthauer 118 f.
litthauische sprache 196. 200 ff. 239. 320. 711 f.
litth. u. deutsch 715.
lof, mhd. 602.
LL, welsch 215.
locus 287.
löffel 285.
lonelin 200.
longus 228.
lucht, luchter, nd. 688.
lucus 43.
luna 712.
lupus 223. vgl. 243.
Lygier 344. 492 f. 557.

M

M und N 234 ff. 239.
—, alts. 237.
—, lat. 237.
machomet 203.
Maien 402. 405.
mag 627.
magnus 627.
Mähren 353.
mál 287.
malberg. glosse 383 ff.
malia, malb. 384.
mallobergus 289. vgl. 394.
Mannheimer 533.
Mannus und seine söhne 571 f.
Marcians silva 348. vgl. 515.
mardaro, ahd. 700.
margerita 162.
margr, alts. 524.
Marklo 437.
Markomannen 350 ff. 355.
marpahis 491.
Marsaci 430.
Marsen 430 ff.
Massageten 155 ff.
materies 289.
maure 404 f.
Mattiaci 404 f.
Mattium 402. 404 f.
Matyketen 156.
medise 241.
medisch 158.
Meidobili 457.
Medway 457.
mel, lat. 718.
menta 236. 700.
mensis 247. 712.
merda 231.
metalle 6 ff.
meth 249. 290.
metiri 298.
milch 692 ff.
mimz, goth. 236. 700.
mispel 234 f.
mist 213.
modula, medula 453. 712.
mohn 287.
molke 699.
monate 53 ff. 553 f.
monatsnamen,
—, ags. 56 ff.
—, ahd. 58 f.
—, alban. 74.
—, altn. 66.
—, bask. 74.
—, fries. 64.
—, ind. 79. 84.
—, kelt. 72 f.
—, lat. 55 f.
—, litth., lapp. usw. 70 f.
—, mhd. 69 f.
—, niederd. 62.
—, niederl. 63. 65.
—, roman. 61.
—, scandin. 65.
—, slav. 67 ff.
—, ungar. 74.
Mongolen 153.
mors 231.
mucke 712.
Mugilonen 495.
müle 48.
muller 685.
Münster 456.
munter 235.
muspilli 289. 483.
mutze 240 ff. 276 ff. 290.
—, ahd. 257. 277.
—, finn. 241.
—, lat. 241. 244.
—, litth. 241.
—, sl. 248.
mutter 195 ff. 290.
myrkr, altn. 230.

N

N 234 ff. 655 ff. 662.
nackt 714.
Nahanarvali 487.
name 107.
namengebung 108.
Narisci 352.
Nassau 404 f.
nasz 235. 405.
nebel 713.
neid 303 f.
Nemeter 346 f.
Nerigon 521.
nesthocker 17.
Neustria 370. 539.
nex 297.
Niederdeutsche 423 ff.
niederd. sprache 449 ff. 579. 592.
niuklahs 17.
nisse 281. 289.
norden götterwohnung 681.
Nordleudi 439.
Nordmannen 505.
Northalbingi 439.
Norweden 521.
Norwegen 521 f.
nubes 713.
nudus 256.

O

O, ursprung 193 ff. 196. 203.
obst 286.
obstzucht 16.
ochse 22.
Odinn 534 f. 538.
odium 288.
Odoaker 326 f.
Oegir 532.
olbeute, mhd. 29. 286.
orchard, engl. 715.
Osnabrück 455.
ost 597.
Ostarleudi 437.
Ostfalen 437 f.
Ostgothen 310 f.
ostr, altn. 697.
Ostrogothae 312.
Ostthüringe 416.
Otfried 382.
Ovid 137. vgl. 199.
ovis 24. 47.

P

P fragend 242 f.
P und K wechselnd 243 f.
P und T 245.
pascere 703.
Passau 406.
pastor 703.
pax 278.
pedere 278.
penna 279.

personalpron. 673.
Peucini 323. 578.
pferd 21 fg. 30.
pflug 40 ff. 48.
PH, anlaut in hochd. wörtern 299 ff.
PH und CH wechselnd 244 f.
PH und TH 245.
Phol 87.
Pii 567.
Pipin 378.
Plectrudis 378. 380.
podor, malb. 384.
polnische spr. 235.
polygamie 13. 131 f.
Potrimpos 86. vgl. 230.
praeteritopraesentia 619 ff.
pranger 300.
Priantae 140.
priester 88. 567. 568.
pronom. pers. 179 ff. vgl. 184 f.
Pytheas 117.

Q

Q abfallend im anlaut 52.
qinô, goth. 587 f.
QU = ZW 269.
Quaden 353 ff.

R

R, 241. anlautend 215.
R, ags., engl. 231.
R aus S 218 f. 221 ff. 227. vgl. 280. 339. 350.
R unstät 229 ff. 233.
R verschwindend 220.
rahm 695.
ratio 289.
raudus 8.
Raumaricae 312.
ré, mhd. 701.
recht und link 680 ff.
rechte hand 684 f. 691.
rechts heilbringend 682 f.
reduplication 598 ff.
Reidgotaland 514 f.
Reidgotar 312.
reliquien 103 ff.
Rendigni 498. 515. 539.
rind 22 f.
Ripuarii 368. 542.
risen, mhd. 462.
roggen 45.
rost, engl. 715.
ros, lat. 712.
rotte, mhd. 143. vgl. 170.
Roxolanen 519 f.
Rugier 328 f. 498.
runen 110 f.
Russen 520.
RZ, poln. 223.

S

S 214. 217. 221. 241.
S und D 247.
S und H 209 ff. 707. ;
S und TH 247 f.
sa, sô, goth. 656 f.
Sacae 156. 157. 158. 159. 424.
Sachsen 150. 424 ff. 434 ff. 446 ff. 458.
sächs. schwert 425.
Sægeâtas 312.
sahne 695.
saihvan 244. 287.
Salier 369 f. 374.
salz 210. 713.
Samogeten 119. 131. 156 f.
Sarmaten 120 f. 141. 159. vgl. 212. 227.
sarpere, lat. 212.
Sarus 519.
Sattagyden 158. 309.
sau 26.
Sauromaten 153.
Saxnôt 425.
saxum 424.
scal 626.
Scandinavien 505 ff.
Scania 505.
Scanzia 505.
schädel trinkgefäss 100 ff. 105.
schelme, mhd. 164.
schelten 627.
schild 154.
schlachten (thiere) 18.
schmachtriemen 107.
schmeer 696.
schmerz 716.
schöps 24.
schöte 700.
schotte 698 f.
schrift 109 ff.
schuh 617.
Schwaben 345. 348. 355. 394.
schwäb. und bair. 716 f.
schwach und stark in demselben worte 665.
schwache nomina 652 ff. 657 (ahd.). 658 (nhd.) 659 (ags.). 661 (altn.). in and. sprachen 662 ff.
schwache verba 607 ff.
schwarz 289.
Schweden 515 ff.
schweiger 703.
schwein 25.
Schweiz 488 f.
schwertcultus 354 f. 426. 542.
schwester 185 ff. vgl. 255.
scire 244. 287.
Scoringa 476.
scotta, ital. 699. 703.
Sedusier 346.
Segest 378. 429.
selb 228.
Semana silva 344 ff.
Semnonen 344 f.
sennen 703 f.
senner 695.
Serbi 120.
serum, lat. 698. 702.
seusius 377.
shamrock 211.
Sibeche 27. 327.
Sicambria 365 f.
Sif, altn. 149.
Sigambern 363 ff. 369. 374. 378. 396. 577.
Sigipedes 324 f. 367.
silber 8. vgl. 224.
Silingi 495.
Sirmien 120.
sirus 164.
sisesang, ahd. 164.
Sithonen 140. 308. 517 f.
skâldskaparmâl 530.
Skiren 325 ff.
Skythen 84. 85. 87. 90. 95. 98. 103. 118. 153 f. 157. 160 f. 331.
Skythien 152 ff.
skythisch 162 ff. 177. 223. 244.
slavan, goth. 225.
Slaven 119 f. 133. 226.
slav. und deutsch 711. 715.
slink, nl. 687.
Slovenen 226.
sohn 188.
sol, lat. 211.
soldurii 93. 95. 155.
soll 626.
solmonad 64 f. 77.
sommer 52. vgl. 221.
somnus 212. vgl. 225.
sonesti, fränk. 383.
sonorpahir 483.

sperber 37.
sperling 37.
spiration 206 ff.
sporkel 64. 60. 63.
spott der völker über einander 542.
spuma 278.
ST zu SS, S 255 f.
stammhelden 539.
stammsage 572.
stanco, ital. 687.
stehn 614 f.
Steier 327.
Stephanus Byzant. 566.
sterben von thieren 19.
stier 22.
stierhaut 90 f. 95.
stoppeln 48.
Sturmaren 443.
stutenmilch 501.
Suardones 329 f.
suavis 212. 227.
Sueci 517.
Sueven 226. 342 f. 345 f. 395 f. 347. 350. 352. 353. 355. 393. 560.
Sueven = Slaven 711. 226.
Suiones 516.
sunesta, mald. 383. 384.
sunufatarung 455.
Suovenen 227. 342.
Susat 366.
sva, svê 645.
svade, ags. 227.
Svipiod 507. 519.
swigen 225.

T

T für TH 308. 338.
T zeigend 242 f.
tachtich, mnl. 173.
tag 288.
talpa 303.
Tamasiten 519.
Tanculfus 379.
Tanfana 84. 162. 432.
tapfer 285.
Tarabosti 568.
tasche 683.
Tatian 382.
tatte, vater 189.
taxus 22.
tausend 176 f. 178. vgl. 385.
Tectosagen 117. 160. 353. 503.
tekan, goth. 607.
telpan, ahd. 303.
Temerinda 163. 195.
tempel 82 f.
templum 162.
Tencterer 371 f.
tenk 687.
tenne 284.
tepere 161. vgl. 236.
Testerbant 412.
Tetraxiten 311. 332. 544.
Teutonen 444 f. 499. 513. 518 f.
teutsch oder deutsch? 549.
texaga, malb. 386.
TH, fränk. 380.
TH und F 245 f.
TH und S 247 f.
Thaiphali 135. 306. 313 f. vgl. 318. 439.
Thervingi 314. 415.
thier 20.
Thoringi 417.
Thraker 123 ff. 136. 569.
Thrakien 709.
þræll, altn. 283. 297.
þramstei, goth. 236. 453.
Thrôvendas 522.
Thule 521.
thun 611. 613 f.
thür 245.
Thurilinge 416.
Thüringe 415 ff. 447. 539.
Thyrsageten 156.
tochter 185 ff. 695.
tod 284.
todesmuth 89.
todtenbäume 3. 349.
toise, frz. 684.
Tolistoboji 503.
topfe 699.
torf 229. 282.
torg, schwed. 230.
Totila 189 f.
Toxaris 152. 154.
träge 296.
trahere 284. 288.
Trausi 433.
treu 296.
Triballer 135.
Triboken 346 f.
trilogie in der sprache 191. 206. 240.
trilogien der götter 84.
trinkhörner 570.
Tschuden 153.
Tubanten 411 f.
tubrugi, langob. 482.
tuere, ahd. 291. 297.
Tungern 546 f.
tuom, ahd. 284.
Turcilingi 325 f. 416.
Turpinus 381.
Twente 412.
Tyrageten 156.

U

Ü für U 195. 198.
Ubier 368.
umlaut 193. 199.
Uppsvíar 516.
Usipeter 373 f. 407.
Usipi 373.

V

V 206 ff. 214.
vairþa, goth. 290. 302.
Vandalen 332 f.
vandal. namen 334 f.
Vangionen 346 f.
vargs, goth. 230. 233.
Værlingjar 316.
Varini 419 f. 421.
vater 185 ff. 189. 296.
vaterland 549.
Vedergeátas 312. 514.
Veneti 333.
verbum substant. 340 f.
verschobenes praeteritum 619 ff.
Victohali, Victovali 497.
Vidivarii 500 f.
Vidsidas lied 311 f. 328. 330. 332. 356. 415. 500. 515. 522.
vieh 20 ff.
Vindelici 333.
Vindili 476. 577.
vintrus 52. vgl. 381.
viss, goth. 255.
Vithones 501.
Vitländer 501.
vivus 280.
vocale der declination 633 ff. 654.
vocale 191 ff. 585 ff. 633 ff.
—, ags. 459 f. 586.
—, ahd. 203. 585 f.
—, alts. 449. 585.
—, deutsche 204.
—, finn. 204.
—, fränk. 375 ff.
—, getische 194.
—, goth. 193. 200 ff. 319. 585 ff.
—, griech. 196. 203. 592 ff.
—, irische 198 f.
—, lat. 195. 200 ff. 595 f.
—, litth. 196. 200 ff.

vocale, sl. 197 f. 204.
—, welsche 199.
volborn 554.
volk 229.
volksnamen 108. 155.
vordere hand 685.
vrastmunt, mhd. 91.
vulpas, goth. 290.
vulpes 233. 709.

W

W, deutsches 209.
W und B 301.
wagen 43.
waizen 45.
walapauz 453.
wald 707.
waldwachs 463.
wannoweho 36.
warae, ahd. 230.
Warasci 352.
warm 284. 554.
Warnen 446.
Waske 9.
waitka 693.
weide 12. 20. 280. 703.
weiden 282. 703.
welf 27.
Welfen 395.
welsche vocale 199.
Werini 420 f.
Werra 340. 399. vgl. 421.
wesan, ahd. 301.
Wesegothae 310.
Weser 340. 456.
westen 310.
Westfalah 32.
Westfalen 437 f.
Wetterau 514.
whav, engl. 697.
widder 24.
wilde Sahsen 435.
will 284. 624 f.
wind 303.
Winden 120. 133. 226.
Winiler 333. 476.
winkel 235.
winster 686.
winter 52. vgl. 381.
winzer 300.
Wirut 301.
Wisbaden 373. 404.
witwenverbrennung 98.
Wlachen 226.
wolf 233.
Wolfdanch 379.
word, Sap. 717.
worth, engl. 717.
wren, engl. 713.
Wuotan 535.
wurz 231. 232. 715.

X Y

X, fränk. 380. 390.
yrias, fränk. 391.

Z

Z, ahd. 277. 293.
—, armor. 277.
—, goth. 217. 219 f. 319.
zahlen 167 ff. vgl. 178 f. 243.
zahngeld 108 f.
Zalmoxis 86. 130 f. 136. 152. 155. 163. 536.
zange 372.
zeitalter 1 ff.
zeter 355.
ziege 25.
zier 287.
ziger 698.
zimber 229.
zins 306.
Ziuwari 355. vgl. 426. 542.
ZU = QU 269.
zwei 673.
zwölf 171 f.

ἀκόντη 281. 304.
ἄγκος 303.
ἀμίλγω 693.
Ἄνακτοι 306.
ἀριστερός 689.
Ἀσπασιάκαι 158.
βάρτιον 23.
Βατεινοί 406.
Βουσάκτιροι 371.
βούτυρον 695.
γάλα 693.
γλῶσσα 231.
δαήρ 248. 282. 708.
δέσι 137.
δέος 132 f. 313.
διάκονος 94.
δίδωμι 614.
δῖος 133 f. 157. 313. 510.
δράσσω 222. 712.
δοῖνοι 495.
Ἐξαμπαῖος 163.
ἐτεός 97 f.
ἔχω 595.
ζεύ 46.
ζίφων 121.
Ζοῖμοι 495.
ἵλεως 211.
θάπτειν 161.
θνήσκειν 284.
θρῴξ 136. vgl. 284.
Ἰγγρίωνες 404. 438.
ἱέραξ 36.
—ίζω 222.
ἵππος 244.
ἶσος 253. 255.
ἵστημι 615.
πλαίειν 281.
πόνιδες 281.
Κόραικοι 84. 224.
κρίος 701.
λείλαψ 598.
λεύς 688 f.
λέχος 233.
Μαιῶτις 163.
μάχαιρα 303.
μίγνυμι 627.
μύρμηξ 229.
μῦς 222.
ὄνομα 304.
Οἰκρομίρος 403.
ὀρφανός 709.
ὀφθαλμός 90.
ὄφρυς 304.
ὄχλος 229.
Πλαίσιοι 567 f.
πολιός 228.
πυρός 45.
σάρξ 702.
Σιγῖνοι 120. 495.
σιγῦν 225.
σῖτος 45.
σκαιός 689.
Σουβάττιοι 403.
Ταῦροι 161. 162.
τρίχειν 287. 291.
Τριγγίται 156.
τυρός 697.
v. aussprache 196.
ὗς 707.
ὑς 41.
φέω 301 f.
χ = lat. i 244.

Druck von J. B. Hirschfeld in Leipzig.

Bayerische Staatsbibliothek München

DEUTSCHE GRAMMATIK

VON

JACOB GRIMM

ERSTER THEIL

ZWEITE AUSGABE NEUER VERMEHRTER ABDRUCK

BESORGT DURCH WILHELM SCHERER

BERLIN
FERD. DÜMMLERS VERLAGSBUCHHANDLUNG
HARRWITZ UND GOSSMANN
1870

HERRN GEH. JUSTIZRATH UND PROFESSOR

VON SAVIGNY

IN BERLIN

ZUGEEIGNET.

VORREDE.

Es hat kein langes beſinnen gekoſtet, den erſten aufſchuß meiner grammatik mit ſtumpf und ſtiel, wie man ſagt, niederzumähen; ein zweites kraut, dichter und feiner, iſt ſchnell nachgewachſen, blüten und reifende früchte läßt es vielleicht hoffen. Mit freuden gebe ich dem publicum dieſes ſeiner aufmerkſamkeit nunmehr würdiger gewordene werk, das ich mühſam gepflegt, unter ſorgen und nöthen, wo mir die arbeit bald verleidet geweſen, bald (und nach Gottes güte öfter) mein troſt geblieben iſt, bis dahin vollbracht habe. Schädlich wurden ihm auch der geboten[e] drang unabläßiger ausarbeitung, welcher mir nie geſtattete vorher zu entwerfen, nachher zu beſſern; dann eine unüberwindliche neigung meiner natur, immer lieber fort zu unterſuchen, als das unterſuchte darzuſtellen. Die ergiebigkeit des feldes iſt noch von ſolcher art, daß es nie verſagt und kein blatt der quellen wieder geleſen werden kann, das nicht durch weitere ausſichten erweckte, oder begangene fehler bereuen ließe; wenn nun eine reiche errungenſchaft zu geringerem lobe gereicht, als vielſeitig erwogene verwaltung und haushälteriſche benutzung einer an ſich ſchmälern, ſo mag mich tadel treffen, daß ich nicht aus allen gefundenen ſätzen den gewinnſt, deſſen ſie fähig ſind, zu ziehen verſtanden habe, ja daß wichtige beleuchtungen zuweilen an unwirkſamer ſtelle ſtehen. Nicht alle meine behauptungen können ſich halten, doch, indem man ihre ſchwäche entdecken wird, andere wege ſich ſprengen, auf denen die wahrheit, das einzige ziel redlicher arbeiten und das einzige, was in die länge hinhält, wann an den namen derer, die ſich darum beworben, wenig mehr gelegen ſeyn wird, endlich hereinbricht; was uns das ſchwerſte war, darf der nachwelt kinderſpiel, kaum der rede werth ſcheinen, alsdann ergibt ſie ſich neuen löſungen, wovon wir noch keine ahnung hatten und kämpft mit hinderniſſen da, wo wir alles abgethan wähnten.

So gewis iſt es, daß jeder ſchärfer geſpaltene ſtoff auf der einen ſeite erleichtert, auf der andern erſchwert; mittel, gleichſam handhaben, um ſeiner meiſter zu werden, ſind vervielfacht und unmöglich kann er uns ganz entſchlüpfen; dafür bleiben eine menge vorher mit aufgegriffener einzelnheiten jetzt unberührt und unerfaßt. Im großen iſt die zu löſende aufgabe beträchtlich vorgeſchritten, im kleinen unbefriedigender geworden. Dieſem ſehr natürlichen gefühle nach kommt mir mein buch, ungeachtet ich es beſſer gerathen weiß, ſchlechter vor, als das erſte mahl. Übeler weitſchweifigkeit zeihen wird mich keiner, der nur die maſſen überſchauen und der forſchung unſerer ſprache ſo viel raum gönnen will, als andere nicht ſo nahe liegende theile der wiſſenſchaft herkömmlich einnehmen; manches einzelne, das ſich gerne geltend gemacht hätte, iſt zurückgewieſen worden; die unterſuchung hat oft dadurch ſchwerfälliges anſehen, daß ich auf jeden gegenſtand gerade zu, keinem im wege ſtehenden anſtoß vorüber gehen wollte. Dieſes verfahren hängt bei mir wenigſtens mit der unbefangenheit ſehr zuſammen. Allgemein-logiſchen begriffen[1]) bin ich in der grammatik feind; ſie führen ſcheinbare ſtrenge und geſchloßenheit der beſtimmungen mit ſich, hemmen aber die beobachtung, welche ich als die ſeele der ſprachforſchung betrachte. Wer nichts auf wahrnehmungen hält, die mit ihrer factiſchen gewisheit anfangs aller theorie ſpotten, wird dem unergründlichen ſprachgeiſte nie näher treten. Etwas anders iſt, daß auch hier zwei verſchiedene richtungen laufen, eine von oben herunter, eine von unten hinauf, beide von eigenthümlichen vortheilen begleitet. Wohl mögen lateiniſche und griech. grammatiker auf der höhe ihrer ſprachbildung ſelbſt die fähigkeit deutſcher ſprache, ähnliche feinheit und ründung in anſpruch zu nehmen, bezweifeln. So wenig aber der erhabenere ſtand des lat. und griechiſchen für alle fälle der deutſchen grammatik ausreicht, in welcher noch einzelne ſaiten reiner und tiefer anſchlagen; ebenſo wird, nach A. W. Schlegels treffender bemerkung, die weit vollendetere indiſche grammatik wiederum jenen zum correctiv dienen. Der dialect, den uns die geſchichte als den älteſten, unverdorbenſten weiſt, muß zuletzt auch für die allgemeine darſtellung aller verzweigungen des ſtamms die tiefſte regel darbieten und dann bisher entdeckte geſetze der ſpäteren mundarten reformieren, ohne ſie ſämmtlich aufzuheben. Es ſcheint mir für unſere deutſche grammatik eher vortheilhaft als

[1]) Logiſcher begriff, theorie wird von Lachmann ratio genannt (de mensura trag. Berol. 1822) p. I: ea enim furia quaedam et peſtis eſt ſaeculi noſtri, quae exitium litteris minatur. Ratio, quam ad nullam rem non adhibemus — — — naturae quoties arcana ferutanda, quoties ſive temporum praeteritorum mores ſive opera exploranda ſunt, veſtigia et quaſi umbras rerum vel tenuiſſimas, ſi quae e longinquo conſpectae fuerint, ſectari — oportebit.

nachtheilig, daß in ihr damit angefangen worden iſt, von unten herauf zu dienen. Deſto reichlicher wird ſie zu der gründlichen, keine einzelnheit gefährdenden aufſtellung des großen ganzen beſtragen, ſollten auch manche ihrer vorläufigen regeln unter höherm geſichtspuncte verſchwinden, d. h. anders gefaßt werden müßen.

Die abhandlung der laut- vor der formenlehre hat dieſe VIII ſichtlich gefördert; in der natürlichen ordnung würde es gleichfalls gelegen haben, das dritte buch, worin ich die wortbildung erörtere, dem zweiten vorauszuſchicken. Da aber durch dieſe vorſchiebung das werk ſeiner erſten ausgabe vollends unähnlich geworden wäre und für den beginn des ſprachſtudiums die kenntnis der flexionen jetzt noch das wichtigſte ſcheint, verſpare ich lieber die lehre von den wortbildungen. In dem erſten buche, deſſen druck faſt vor zwei jahren angefangen wurde, möchte ich freilich wieder verſchiedene ſtücke abändern und nach reiferer überlegung berichtigen, vor allem (ſchon nach der uralten alphabetiſchen reihe β, γ, δ; b, c, d) die kehlden zungenlauten vorordnen; damahls beachtete ich die folge der deutſchen mediae: b, d, g. Die in der formenlehre durchgeführte, factiſch nur theilweiſe vorhandene ſtreng althochdeutſche lautreihe konnte im erſten buche, wo ſie die unterſuchung der buchſtaben geſtört hätte, nicht beobachtet werden; tritt ſie ſelbſt im zweiten buch zu hart vor, ſo fehlen uns gerade die mittel einer anſchaulichen, lebendigen kenntnis dieſer mundart, wodurch jene theorie etwa gemäßigt worden wäre. Unentbehrlich ſchien mir ſcharfpoſitive abgrenzung für den ſatz der lautverſchiebung (ſ. 584), deſſen einfluß auf das etymologiſche ſtudium vielleicht lat. und griech. philologen zur prüfung reitzt. So wie dieſen die geſetze claſſiſcher metrik eine fülle grammatiſcher regeln offenbart haben, iſt in den deutſchen denkmählern die beachtung der alliterationen und reime von außerordentlichem gewicht. Ohne den reim wäre faſt keine geſchichte unſerer ſprache auszuführen [1]). Das band der poeſie ſoll nicht allein die hörer und ſänger des lieds erfreuen, es ſoll auch die kraft der ſprache zügeln, ihre reinheit ſichern und kunde davon auf kommende geſchlechter bringen. Ungebundene proſa läßt dem gedächtnis den inhalt verhallen, den organen die wahre betonung der worte zweifelhaft werden. Der reim hat nur ſchlechte dichter gezwängt, wahren gedient, ihre gewalt der ſprache und des gedankens zu enthüllen. Es gibt aber zeiten, wo die kunſt des reimes ausſtirbt, weil ſich die ſinnliche zartheit der wurzelärmeren ſprache verhärtet und neu-

[1]) Die wichtigkeit der reime zuerſt in einer rec. von Gaßmanns Annu leipz. lit. z. 1816. col. 958 von mir ausgeſprochen.

gebildete zuſammenſetzungen eine von natur ſteifere bewegung haben; ſo ſind früher die metra nach dem geſetz der quantität
VIII (welches ich unſerer ſprache aus gebliebenen nachwirkungen zu vindicieren gewagt habe) und der alliteration untergegangen. Keine ſprache thut den rückſchritt, es iſt daher verkehrtheit oder eitles ſpiel, verſchwundene und fremde versmaße, welchen die heutigen ſprachverhältniſſe nicht gewachſen ſind, neu einzuführen. Der gröbere nachläßige reim unſerer beſten neueren dichter weiſſagt ſelbſt dieſer form einen allmähligen tod. Mit welcher reinheit, fertigkeit und natur reimten die dichter des dreizehnten jahrhunderts!

Das einladende ſtudium mittelhochdeutſcher poeſie führte mich zuerſt auf grammatiſche unterſuchungen; die übrigen älteren mundarten mit voller ausnahme der altnordiſchen, theilweiſer der angelſächſiſchen, bieten wenig dichteriſches; eine anſehnliche maſſe mittelniederländiſcher und altengliſcher werke läßt ſich jenen doch kaum vergleichen. Es kann darum nicht befremden, daß ich die mittel- und die von ihr unzertrennliche althochdeutſche grammatik umſtändlicher abgehandelt habe, als die der übrigen ſprachen. Hätte ich mich ganz auf ſie beſchränken ſollen? die hintereinander wiederhohlte ausarbeitung ähnlicher und immer ungleicher ſprachverhältniſſe ermüdet unbeſchreiblich und ſtumpft die ſchärfe einzelner geſichtspuncte, denen ſich derjenige hingeben kann, welcher die erforſchung eines einzigen, für ihn begrenzten dialects unternommen hat. Da ich aber einmahl davon ausgegangen war, das unſtillſtehende, nach zeit und raum veränderliche element unſerer ſprache nachzuweiſen, muſte ich eine mundart wie die andere zulaßen, durfte ſelbſt den blick nicht ganz von den urverwandten fremden ſprachen abwenden. Wo hätte ich auch die rechte ſcheidung gefunden? das goth. war als erſte grundlage, ohne welches das althochd. unverſtändlich geweſen wäre, nicht zu umgehen; das angelſächſ. und altnord. boten anziehende erläuterungen und hatte ich einmahl die ältere mundart verhandelt, ſo war keine urſache vorhanden, die ſpätere auszuſchließen, eigenthümliche brauchbarkeit für das ganze hatte jede. Aber freilich müſte ihnen allen wo nicht gleiche, doch größere ausführlichkeit widerfahren, wenn auch ihr reichthum an quellen und hülfsmitteln dem unſerer hochdeutſchen mundart des dreizehnten jahrhunderts nachſteht.

Studium und erkenntnis der mittelhochdeutſchen dichtkunſt haben in der letzten zeit zwar gewonnen, lange nicht ſo um
IX ſich gegriffen, als man von der trefflichkeit ihrer denkmähler erwarten ſollte. Sie finden noch immer wenig bearbeiter und mehr bearbeiter, als theilnehmende leſer. Möchte die allmählig erleichterte vertrautere bekanntſchaft mit der ſprache auch zu

der lieblichkeit und unſchuld und zu dem geiſte führen, die in dieſen poeſien walten. Die ſchleſiſchen, welche für väter der neueren dichter gelten, ſtehen tief unter aller vergleichung mit jenen älteren, ſchmählich vergeßenen. Mir wenigſtens wiegt ein lied Walters (ja eine ſtrophe wie die f. 141ᵇ: ô wê war ſint) einen ganzen band von Opiz und Fleming auf, die ſich ſelten mit freiem gefühl, in unbehelfener ſprache und befangen in ſteifer nachbildung fremder muſter ausſprechen, ſo daß das ausgeſuchteſte einzelne kaum ohne misfälliges und hartes ſeyn wird. Dort aber iſt alle gefügigkeit reiner, deutſcher ſprache, herzliche empfindung, überraſchende feinheit der wendungen und belebtheit des gedankens. Wie unerſchöpflich zeigt ſich Wolframs poeſie im Parcifal und Wilhelm, wie ſanft und gemäßigt Hartmanns im Iwein, gewis auch im Erek, wie zart gehalten Gotfrieds im Triſtan! Solche bücher zu leſen und verſtehen zu lernen faßen ſich heutzutag wenige den muth, an Italienern und Spaniern verthun viele ihre kraft und ihre zeit; ſind dort die erſten ſchwierigkeiten größer, ſo wird auch das weitere verſtändnis frommen, weil es tiefer eingeht.

Die forderungen, welche man jetzo an einen herausgeber mittelhochdeutſcher gedichte zu machen hat, ſind nach und nach geſteigert und verſtändigt worden; ich glaube, daß bald darüber kein zweifel mehr obwalten wird. Sorgloſe auflagen nach ſchlechten handſchriften und mit halber ſprachkenntnis fruchten nichts; diplomatiſch-ängſtliches wiedergeben guter handſchriften reicht nicht aus und kann nur in ſeltnen fällen geboten ſeyn. Wir fordern alſo critiſche ausgaben, keine willkürliche critik, eine durch grammatik, eigenthümlichkeit des dichters und vergleichung der handſchriften geleitete. Es iſt uns weniger zu thun um die ſchreibweiſe eines noch ſo ausgezeichneten copiſten, als darum, allerwärts die ächte lesart des gedichts zu haben und bisher kennt man wohl verſchiedene handſchriften mit vorzüglich gutem texte, keine, die einen tadelloſen lieferte. Jene ſchreibweiſe mag an und für ſich mancherlei aufklären, die einſchwärzung fremder mundarten mag der geſchichte dieſer mundarten willkommen, ja der offenbare ſchreibfehler für beurtheilung ähnlicher fälle brauchbar ſeyn; ſolche nebenzwecke dürfen die critik des textes nirgends aufhalten. Der critiſche herausgeber, durch geprüfte geſetze beſchränkt und gebunden, wird zwar noch manchem irrthum ausgeſetzt bleiben, doch ſelbſt ſein irren iſt anregend und unfehlbarer als jene beruhigung bei dem rohen text: zumahl die handſchriften in gewahrſam liegen und immer nachverglichen werden können. Ein haupthülfsmittel gewährt, wie vorhin bemerkt, der reim; wer ſich mit reimweiſe, ſpracheigenheiten und wortreichthum eines bedeutenden dichters vertraut gemacht, und

alle ſeine vorhandenen ſchriften ſtudiert hat, wird eine ausgabe wagen dürfen, die ſich handſchriftlichen verderbten bearten zu widerſetzen befugt iſt. In dieſem ſinne hat bereits Hagen für die Nibelungen (deren epiſche natur allerdings eigene beſtimmungen des critiſchen verfahrens fordert) rühmliches geleiſtet, von ſeinem Triſtan ſteht die erwartung höher; Lachmann bereitet eine ausgabe ſämmtlicher dichtungen Eſchenbachs vor und wollte Benecke ſeiner lange beabſichtigten recenſion des Iwein noch den kürzlich in fehlerhafter hſ. aufgefundenen Erek nebſt den übrigen kleineren werken Hartmanns beigeſellen, ſo werden nachahmenswürdige muſter die grundſätze einer geſunden critik ſichern und verbreiten, in der mittelhochdeutſchen allgemeinen ſprachregel aber die varietäten einzelner dialecte, welche ich jetzt nur hin und wieder andeuten konnte, deutlich hervortauchen. Auf denkmähler der althochdeutſchen periode iſt dieſe critik ſchon unanwendbar, theils verlangt das höhere alter der im ganzen ſorgfältigeren handſchriften größere achtung und unverletzbarkeit, theils liefert der ſparſamere fluß der quellen, die ungebundenheit der proſaiſchen, der freiere reim der gebundenen dem critiker weit weniger mittel in hand. Auch die dialectiſche abweichung iſt noch, worauf ich gleich hernach kommen werde, beträchtlich größer und für jedes werk ſind mehr beſondere regeln aus ihm ſelbſt zu ſuchen.

XI Zwiſchen meiner darſtellung des mittel- und neuhochdeutſchen wird eine lücke empfindlich ſeyn; mannigfaltige übergänge und abſtufungen hätten ſich aus den ſchriften des vierzehnten ſo wie der drei folgenden jahrhunderte ſammeln und erläutern laßen; dem altnordiſchen und neuſchwediſchen oder däniſchen liegt eine nicht unbedeutende maſſe altſchwed. oder altdäniſcher werke in der mitte. Ich will nicht in abrede ſtellen, daß ſolche denkmähler manches lehrhafte und nützliche für die geſchichte unſerer ſprache, welches genaue unterſuchung fordert, in ſich begreifen; da ſich aber keine blühende poeſie gründete, konnten niederſetzungen der ſprache, wie ſie zur aufſtellung eigner perioden nöthig ſind, auch nicht erfolgen. Die ſchriftſteller dieſer zwiſchenzeit vergröbern ſtufenweiſe die frühere ſprachregel und überlaßen ſich ſorglos den einmiſchungen landſchaftlicher gemeiner mundart; oft weiß man nicht, ob ihre beſonderheit von der alten reinen ſprache her übrig geblieben oder aus dem gebiete des volksdialects eingedrungen iſt. Genügende darſtellung ſolcher beſonderheiten würde weitläuftige anſtalten und erörterungen verlangen. Vielleicht daß andere nach und nach die gar nicht unanziehende arbeit vornehmen, ich meine, alle grammaticalien jeder hervorragenden maſſe ſorgfältiger prüfung werth halten. Sehr ſchicklich ließen ſich dankenswerthe beiträge dazu in ſchulprogrammen mittheilen, ge-

fellſchaften, die für deutſche ſprache an verſchiedenen orten zuſammengetreten ſind, oder gern zuſammentreten und je weniger ſie ins allgemeine ſchweifen, deſto mehr wirken, könnten ihren löblichen eifer am fruchtbarſten beweiſen, wenn ſie ſich, um beiſpiele anzuführen, die grammatiſche regel der ſchweizerchroniken des vierzehnten jahrhunderts, oder Kaiſersbergs, oder Hans Sachſens oder Fiſcharts zur aufgabe machten; ſelbſt einige ausgezeichnete ſchriften des ſiebzehnten jahrhunderts, wie Philander von Sittewald, der deutſche Simplicianismus hätten, vorzüglich in abſicht der ſyntactiſchen regeln, noch gültige anſprüche auf grammatiſches ſtudium. Luthers ſprache, deren grammatik gleichwohl eigentlich dargeſtellt zu werden verdiente, gehört nicht in dieſen kreis, ſie muß ihrer edlen, faſt wunderbaren reinheit, auch ihres gewaltigen einfluſſes halber, für kern und grundlage der neuhochdeutſchen ſprachniederlegung gehalten werden, wovon bis auf den heutigen tag nur ſehr unbedeutend meiſtens zum ſchaden der kraft und des ausdrucks abgewichen worden iſt. Man darf das neuhochdeutſche in der that als den proteſtantiſchen dialect bezeichnen, deſſen freiheitathmende natur längſt ſchon, ihnen unbewußt, dichter und ſchriftſteller des katholiſchen glaubens überwältigte. Unſere ſprache iſt, nach dem unaufhaltbaren laufe aller dinge, in lautverhältniſſen und formen geſunken, meine ſchilderung neuhochdeutſcher buchſtaben und flexionen durfte es nicht verhehlen ſondern hervorheben; was aber ihren geiſt und leib genährt, verjüngt, was endlich blüthen neuer poeſie getrieben hat, verdanken wir keinem mehr, als Luthern [1]). —

Die volksmundarten, im gegenſatz zur edleren ſprache der dichter und ſchriftſteller habe ich nur ausnahmsweiſe (z. b. beim dualis) berührt, auch meine anſicht von ihnen an einigen ſtellen des buchs geäußert. Ihr grammatiſcher bau iſt ohne zweifel höchſt merkwürdig; unſere literatur hat nunmehr zwei werke gewonnen, die durch treue und vollſtändigkeit der ſammlung, durch gelungene faſſung des ſchwierigen ausdrucks allen nachfolgern zum muſter gereichen werden; an ausführlichkeit und ordnung der grammaticalien iſt Stalder von Schmeller übertroffen worden. Über das geſchichtliche der volksſprachen fehlt es noch ſehr an beobachtungen; da ihre verſchiedenheit überaus mannigfaltig iſt, und ſelbſt nahgelegene landſtriche grell von einander abſtechen, können ſie mit der unmerklichen, milderen abſtufung der ſchriftſprache nur in weiterem verhältniſſe

[1]) Friedr. Schlegels philoſophie der geſchichte. Wien 1829. II. p. 96: Luther iſt für die deutſche ſprache, in ſeiner meiſterſchaft derſelben, epochemachend geweſen, wie dies allgemein anerkannt wird.

ſtehn [1]). Dieſes denke ich mir auf folgende art. In der frühen zeit gelten viele dialecte gleichanſehnlich nebeneinander, ihre grenzen laufen mit denen der einzelnen ſtämme; ſobald herrſchaft und bildung einem volke vorgewicht geben, fängt ſeine mundart an ſich über benachbarte, abhängige auszubreiten, d. h. von deren edlem theile angenommen zu werden, während die einheimiſche mundart unter den volkshaufen flüchtet. Die ſtärkere mundart ſteigt, die ſchwächere ſinkt und wird gemein, doch ſelbſt die herrſchende muß durch ihre wachſende ausdehnung unvermerkt eigenheiten der andern ſtämme an ſich ziehen, folglich dem ungebildeten theile des ſtammes, von dem ſie ausgieng, gleichfalls entrückt werden. Im achten, neunten und zehnten jahrhundert blühen in Deutſchland mehr edle dialecte, als vier, fünf jahrhunderte ſpäter. Noch läßt ſich die ſächſiſche ſprache nichts gefallen von der fränkiſchen oder ſchwäbiſchen; weder Otfried hätte ſich vor Kero, noch der überſetzer Tatians vor Notker der eigenthümlichkeit ſeines dialects zu ſchämen gebraucht, jedem dieſer war er die einzige, edelſte art des ausdrucks. Im zwölften, dreizehnten jahrh. waltet am Rhein und an der Donau, von Tyrol bis nach Heſſen ſchon eine allgemeine ſprache, deren ſich alle dichter bedienen; in ihr ſind die älteren mundarten verſchwommen und aufgelöſt, nur noch einzelnen wörtern oder formen klebt landſchaftliches an. Um dieſe zeit hat ſich die ſächſiſche, weſtphäliſche und frieſiſche ſprache länger ihr recht bewahrt; ſie lebt in den Niederlanden in reichlichen ſchriftdenkmählern, ſchwächer im innern Sachſenland fort, ich bin zu keinem befriedigenden ſchluß gelangt, ob Veldek habe hochdeutſch ſchreiben wollen, eindrücke ſeiner heimath aber nicht verwinden können? oder ob ſein niederdeutſches werk ins hochdeutſche umgeſchrieben worden ſey? Offenbar dankt die heutige niederſächſiſche volksſprache gewiſſe feinheiten, die ſie vor oberdeutſchen gemeinen dialecten voraus hat, gerade dem umſtande, daß ſie einige jahrhunderte länger in ſchrift- und öffentlichem gebrauch geblieben iſt. Doch ſie hat ſich zur rechten zeit unbezeugt gelaßen, ohne belebende literatur ſinkt ſie mit dem ſechzehnten jahrh. zum volksdialect herab und wir ſehen die neuhochdeutſche ſchriftſprache durch das geſammte reich herrſchend, alle abzeichen früherer ſtammverſchiedenheit gewichen, freiheiten, die ſich noch mittelhochd. dichter genommen, unedel und unerlaubt. Das reſultat wird daher dieſes ſeyn: ein dialect iſt ſo alt und ebenbürtig, als der andere, ehmahls aber ſprach der gemeine mann wie der edle, heute iſt die aus verſchmelzung der völkerſchaften errungene

XIII

[1]) Über dialecte ſ. Niebuhr röm. geſch. 3. aufl. 1, 62. 63; über volks und gelehrte ſpr. Schlegels ind. bibl. 2, 26. 27.

ſprache eigenthum des gebildeten theils, alſo jedem erwerblar; der ungebildete theil bleibt bei der angeſtammten mundart und pflanzt ſie fort, ſie hat lebenswärme, bildungswärme geht ihr ab [1]). Der gemeine volksdialect ſteht auf ſeinem boden ſicher und geſchloſſen, iſt heimiſch, zutraulich, ſtets natürlich, an einzelnem wohllaut und triftigem ausdruck reich; die zeichen gebildeter ſchriftſprache ſind: adel, zartheit, einſtimmung, vermiedener übellaut des ganzen; erſt kraft der ſchriftſprache fühlen wir Deutſche lebendig das band unſerer herkunft und gemeinſchaft und ſolchen vortheil kann kein ſtamm glauben zu theuer gekauft zu haben oder um irgend einen preis hergeben wollen. Mich dünkt, die entwickelung eines volks fordert auch für die ſprache, unabhängig von ihrem innern gedeihen, wenn ſie nicht verkümmern ſoll, erweiterte äußere grenzen.

Aus dem geſagten erläutert ſich mehr als eine erſcheinung der grammatik. Mundarten welche durch natürliche lage gehegt und von andern unangeſtoßen bleiben, werden ihre flexio- XIV
nen langſamer verändern; berührung mehrerer dialecte muß, auch wenn der ſiegende vollendetere formen beſäße, weil er ſie mit aufgenommenen wörtern der andern mundart auszugleichen hat, abſtumpfung beider mundarten beſchleunigen. Dieſer gegenſtand kann nur durch eine genaue vergleichung aller deutſchen dialecte, wozu hier kein ort iſt, gründlich erledigt werden. Eine andere einleuchtende bemerkung ſcheint, daß wir den althochdeutſchen und altſächſiſchen dialecten land anzuweiſen faſt nicht anders hoffen dürfen, als durch aufſpürung ihrer eigenheit in der eingrenzung heutiger volksſprache. Was ich meine ſollen einige beiſpiele zeigen. Der ausdruck hëvan (coelum), der ſich nur in dem unrein-alth. hildebrand findet, bleibt auf den ſächſiſchen volksſtamm beſchränkt (angelſ. hëofon, engl. heaven, plattd. hewen, häwen) [heben in Groths quikborn, hiewen osnabr. lyra p. 37. heven, hiäven, im Ravensb. (Wedding magaz. 2, 112 wo die erkl. wolke) heewen im Waldeck. Firm. 1, 322[a] an dem heven Arn. v. Imm. 1851. heben : reben, abergl. formel auf Rügen (Temme Pommern p. 343) vgl. Henricus Nibelheven in einer augsb. urk. von 1219. MB. 33[a], 55 (ein dorthin gerathner Sachſe?)], allen übrigen mundarten fremd (goth. himins, altn. himinn, alth. himil, altfrieſ. himul, niederl. hëmel, weſtphäl. hemmel) [ſchwed. himmel, dän. himmel]; wenn nun in

[1]) Stufen der vergröberung der volksdial. laſſen ſich leicht erkennen. Wenn ihn gebildete menſchen noch im häuslichen kreiſe mit frau und kind gerne reden (wie in Niederſachſen) iſt er noch feiner, als wo ihn nur der herr zum diener redet; und noch tiefer ſinkt er, wenn ſich der gebildete ganz ſeiner ſchämt und ihn ganz dem gemeinen volke überläſst. Doch ſelbſt jene feinere niederſächſ. volksſprache dient und genügt gebildeten männern nicht mehr, wenn ſie allein unter einander ſind.

der altſächſ. E. H. beide ausdrücke hëbhan und himil abwechſeln, wenn ſich ferner ausmitteln ließe, auf welchem landſtriche zwiſchen Weſtphalen und Niederſachſen beide noch heute den einwohnern geläufig ſind (der cleviſche Teutoniſta führt heven und hymmel an) [1]) ſo wäre ein punct gewonnen, der uns mit andern ähnlichen die heimath des dichters der E. H. verriethe. Die demſelben dialect eigne analoge bildung gëbhan (mare) angelſ. gëofon, iſt ſpäteren mundarten abgeſtorben. Keine reinmittelh. quelle liefert hëven oder hëben, weder Veldek noch Herbort haben es, aber Reinolt v. der lippe ſetzt zeile 92. ſogar: himel und hëben zuſammen; weiſt er wieder die ſcheide Weſtphalens und Sachſens, die ungefähr an dieſen fluß fällt? Der unſtatthaften ableitung des wortes hëvan von hefan (tollere) muß man entſagen. — Ein anderes beiſpiel gewährt die praep. *von*, welche altſächſ. fan, niederländ. und plattdeutſch van, altfrieſ. fon lautet, im angelſ. und altn. gänzlich mangelt. Die alt- und mittelhochd. form iſt zwar vona (ſ. 85) von, ſelbſt bey ſolchen, die in andern wörtern -an für -on ſetzen (z. b. N. wanën ſ. wonën bei O. T.) allein einzelne denkmähler weiſen fana (miſc. 1, 19) hin und wieder brauchen mittelh. dichter van (ſ. 448. 450.) auch H. Sachs reimt van: man [Fiſchart eulenſp. vorr. darvan: an]. Wenn nun in heutigen hochdeutſchen mundarten van ſ. von nur im öſtlichen, nicht im weſtlichen Baiern
XV erſcheint (Schm. §. 316.), ſo folgt klar, daß es dem älteren wie dem neueren ſchwäbiſchen dialecte abzuſprechen ſey, dieſer aber auf die bildung des neuhochdeutſchen, welchem durchaus nur von gerecht iſt, mächtiger gewirkt habe, als der bairiſche. — Das niederdeutſche ſtërre für ſtërne (ſ. 390. 391) begegnet meines wiſſens in oberdeutſcher volksſprache nirgends, wenigſtens in keinem der genauer unterſuchten dialecte, namentlich nicht im elſäßiſchen; ſollte es im lothringiſchen, mainziſchen, trieriſchen beginnen und für das alth. ſtërro bei O. und T. einen fingerzeig geben? — Einzelnes zuſammentreffen beweiſt freilich nicht genug; hat man erſt ſolcher linien mehr gezogen und viele berührungs- oder abſtandspuncte gewonnen, ſo wird ſich die ſonderung mancher dialecte faſt mathematiſch nachrechnen laßen. Bei ſammlung der volksmundarten müßen aber auffallend hier fehlende, dort vorhandene wörter und formen, gleichviel ob ſie in der ſchriftſprache oder nicht vorhanden ſind, ins auge gefaßt, überhaupt die mundarten um ihrer ſelbſt willen unterſucht, nicht als ergänzungsmittel der gebildeten ſprache betrachtet werden. Es liegt oft mehr daran zu wißen, ob ein ganz üblicher ausdruck der ſchriftſprache in der gemeinen des volks

[1]) Im plattd. ſcheint hâwen mehr der ſichtbare, ſinnliche; himmel mehr der geiſtige begriff: z. b. de ſterren an dem hâwen, aber: in den himmel kamen.

vorhanden ſey, oder ihr gebreche? als von einer ſcheinbar ſeltſamen, verderbten form kunde zu erlangen.

Da die verwandtſchaft und abweichung der dialecte ſo ſehr an den wortbildungen und fügungen, als an den lauten, flexionen und einzelnen wörtern geprüft werden muß, enthielte ich mich, vorläufig auf anſichten einzugehn, die mir über frühere und ſpätere verzweigung unſerer völkerſchaften vorſchweben. Ich hoffe ſie beim ſchluſſe des werks vollſtändiger zu geben; auch die in der erſten ausgabe mitgetheilten allgemeinen ſätze über den hiſtoriſchen gang der ſprache ſind als unreife erörterungen jetzt bei ſeite gelegt worden. Über eine andere verſchiedenheit der gegenwärtigen von der früheren einrichtung muß ich mich indeſſen näher erklären: die anführung der belegſtellen geſchieht unhäufiger als in der erſten auflage, das iſt oft nachtheilig. Der grammatiker ſoll von jedem einzelnen fall rechenſchaft geben können; durch beifügung des belegs werden die unbelegbaren fälle für den leſer und nacharbeiter hervorgehoben. Bei weiterem fortſchritt ergeben ſich nun ganze ſtrecken als ausgemacht und es würde läſtig ſeyn, ſie noch einzeln beweiſen zu wollen; das ſchwere bleibt nur, die grenze XVI
des ſcheinbar ſicheren von dem wirklich ſicheren zu treffen. Ich habe zwar das ſchwierige und zweifelhafte mit anführungen zu ſtützen geſtrebt, ungern viele aus mangel an raum unterdrückt. Noch wichtiger war es freilich, die beiſpiele ſelbſt, auch ohne hinzugegebnen beleg zu mehren, und ſo beträchtlich dieſe vermehrung von der magerkeit der erſten ausgabe abſtechen wird, genüge ich mir hierin noch lange nicht. Grammatiſche gewähr kann nicht anders geleiſtet werden, als durch vollſtändige aufzählung aller beiſpiele, die unter jede einzelne regel der laut- und flexionslehre gehören; nicht bloß zum erweis der einzelnheit ſelbſt, ſondern weil der überblick der maſſe unberechenbare vortheile hat. Solche vollendung der deutſchen grammatik iſt aber natürlich nicht auf einmahl von einem zu erreichen; wir ſollen ihr mit vereinten kräften nacheifern und es wird ſich durch geſchickte anordnung ſelbſt auf beſchränktem raume weit mehr erreichen laſſen, als ich gegenwärtig liefere.

Das verzeichnis der quellen und hülfsmittel iſt weggeblieben, weil es nicht in die grammatik gehört, ſondern in die geſchichte der literatur unſerer ſprache und poeſie. Ich habe einige althochd. denkmähler mehr brauchen können, als zu der erſten ausgabe, namentlich die gloſſae anguſtanae (bei Braun vol. 2. p. 117-127); gloſſae trevirenſes (wovon mir Hr. Prof. Wyttenbach bereitwillig die hſ. geliehen hat; es ſind die auch von Gerbert herausg. gloſſae ſanblaſianae, welchen ſie jedoch berichtigung, hin und wieder ergänzung gewähren); bedauernswerth iſt der verluſt der im achten jahrh. überſetzten kirchen-

geſänge. Voſſius hatte die pergamenthandſchrift beſeſſen, Fr. Junius davon copie genommen, er ſagt in der vorrede zum goth. gloſſar: hos XXVI. antiquae eccleſiae alamannicae hymnos tranſcripſimus ex membranis voſſianis. Aus dieſer abſchrift ſind bekanntlich nur vier hymni (bei Hickes und Eckhart) im druck erſchienen, die 22 fehlenden müßen für grammatik und lexicon nicht wenig wichtiges enthalten, ein ſatz aus hymn. 25. ſtehet in den gl. jun. 182; einer aus 21, 3. bei Schilter v. kapot, aus 25, 4. v. kioſum ſewes (ich kann nicht erklären, wie Schilter oder Scherz zu dieſen ſtellen gelangt iſt?) In der erſten hälfte des vorigen jahrh. wurde Junius abſchrift noch zu Oxford bewahrt (v. catal. mſſ. angl. p. 255. no. 5221.), jetzt fehlt ſie und
XVII ſoll laut eingezogener erkundigung ſchon vor 60 jahren geſtolen worden ſeyn. Vielleicht läßt ſie oder das original ſich noch irgendwo in England oder Holland aufſpüren. — Zu München mögen manche einzelne bruchſtücke und gloſſen althochd. mundart liegen, zu S. Gallen liegen die wichtigen ſogenannt *keroniſchen* gloſſen, vielleicht aus dem ſiebenten jahrhundert, gewis von Kero's, des überſetzers der benedictin. regel, ſprache abweichend; ſie wird Füglinstaller, einer der gründlichſten kenner unſerer ſprache, demnächſt mit den geſammten ſchriften Notkers drucken laßen. Die altſächſiſche Evangelienharmonie, deren herausgabe ſchon vor drei jahren endlich kein hindernis im wege ſtehen ſollte, iſt immer noch nicht erſchienen; Hr. Bibliothecar Scherer war ſo gefällig, mir auf mein anſuchen einige bruchſtücke der mehrfach genommenen abſchriften zu ſenden, aus denen ſich meine bekanntſchaft mit dieſer mundart einigermaßen erweitert hat. Von den mailändiſchen entdeckungen iſt außer und ſeit dem majiſchen ſpecimen nichts heraus. Wenn nun ſchon einzelne blätter des wiederaufſtehenden Ulphilas manche dunkelheit zerſtreuen, die vorher unſern blick hemmte, der ganze vorrath aber maſſen von licht verbreiten muß, wenn durch vollſtändige bekanntmachung der werke Notkers erſt eigentliche ſicherheit und anſchauliche fülle der beiſpiele für viele regeln der alth. grammatik entſpringen und das ſtudium der altſächſiſchen ſprache bald einen feſteren halt gewonnen haben wird; ſo tröſtet mich der gedanke an die bevorſtehenden aufſchlüße, wodurch dieſem feld eine theilweiſe oder gänzliche umarbeitung bereitet werden kann, über vermeidlich geweſene mängel meiner jetzigen arbeit.

Mit ſolchen nothwendigen oder verſchuldeten inneren unvollkommenheiten verträgt ſich auch das, was an dem äußeren meines buchs misfallen wird. Ein ſtolzes kleid geziemt der deutſchen grammatik noch nicht. Die verlagshandlung hat, nach mislungenem verſuch, unvorhandene typen gießen zu laßen, um nicht länger aufzuhalten, zu einzelnen holzſtöcken greifen

müßen, welche unſauber ins auge fallen, für einige buchſtaben gar nicht einmahl gebraucht werden konnten: dieſen übelſtand aber reichlich vergolten durch verſtattung jeder bequemlichkeit, durch zulaßung mehrerer bogen über die verabredete zahl und durch verwendung eines tüchtigen ſetzers, ohne welchen das werk nicht ſo correct ausgefallen wäre. Die etwas ſchwankende neuhochdeutſche orthographie fällt größtentheils mir zur laſt. Unſere heutige ſchreibung liegt im argen, darüber wird XVIII niemand, der mein buch lieſt, lange zweifelhaft bleiben. Es iſt natürlich, auf den gedanken zu kommen, daß ihr noch in manchem ſtück zu helfen ſey, bedenklich aber zur ausführung zu ſchreiten, da verjährte misgriffe nunmehr ſchon auf den reim der dichter und ſelbſt die wirkliche ausſprache übel eingefloßen haben. Meinen abweichungen wird nicht leicht kein geſchichtlicher grund zur ſeite ſtehen, verſchiedene habe ich nur für die grammatiſche aufſtellung des neuhochdeutſchen gewagt, nicht für den neutralen text, über dem ich unſere orthographie oft vergaß. Wie mit ihr zu verfahren, ob ſie noch für änderungen, nach ſo vielen widerwärtigen, mit recht geſcheiterten verſuchen, empfänglich ſey, verdiente eigens erwogen zu werden, worauf ich mich aber hier nicht einlaße; mittel und wege dazu lehrt meine darſtellung kennen. Einſichtige werden, jeden zumahl gewaltſamen neuerungen des hergebrachten in der regel abhold, als ausnahme die abſchaffung eingeſchlichener misbräuche, an die man ſich freilich auch gewöhnt hat, gerne ſehen. Gleich aller geſchichte warnt die hiſtoriſche grammatik vor freventlichem reformieren, macht uns aber tugenden der vergangenheit offenbar, durch deren betrachtung wir den dünkel der gegenwart mäßigen können. An rechter ſtelle wird ſich dann manches wünſchenswerthe und lang gemiſte immer anwendbar zeigen. So ſchien mir, als ich an die niederſchreibung dieſes werks gieng, ohne daß ich es früher gewollt hatte oder jetzo beſonderen werth darauf legte, die verbannung der großen buchſtaben vom anlaut der ſubſtantive thunlich, ich glaube nicht, daß durch ihr weglaßen irgend ein ſatz undeutlich geworden iſt. Für ſie ſpricht kein einziger innerer grund, wider ſie der beſtändige frühere gebrauch unſerer ſprache bis ins ſechzehnte, ſiebzehnte jahrhundert, ja der noch währende aller[1]) übrigen völker, um nicht die erſchwerung des ſchreibens, die verſcherzte einfachheit der ſchrift anzuſchlagen. Man braucht nur dem urſprung einer ſo pedantiſchen ſchreibweiſe nachzu-

[1]) Nur die Dänen haben uns nachgeahmt; engliſche bücher, gedruckt in der erſten hälfte des 18. jahrh. ſchreiben zuweilen die ſubſtantive mit großem buchſtaben, z. b. ausgaben des Spectator; nachher hat man es bald wieder aufgegeben.

gehen, um ſie zu verurtheilen; ſie kam auf, als über ſprachgeſchichte und grammatik gerade die verworrenſten begriffe herrſchten. Näher beſehen hat man ihr auch ſchon verſchiedentlich entſagen wollen, die abhandlungen der pfälziſchen academie, der voſſiſche Homer ſammt anderen ſchriften [1]) ſind ohne große buchſtaben gedruckt. In beibehaltung der lateiniſchen
XIX terminologie iſt auf rath und mit beiſtimmung verſtändiger männer nichts geändert worden; an andere mir anfangs ſelbſt ungefüge deutſche ausdrücke für eigenthümlichkeiten der deutſchen grammatik ſcheint man ſich zu gewöhnen und ich ſtehe nicht an, ſie ihrer kürze und bequemlichkeit wegen fortzugebrauchen, oder man verſuche, das was ich umlaut, ablaut, anlaut, inlaut, auslaut nenne, beſtändig zu umſchreiben und in eine fremde ſprache zu überſetzen.

Die verſchrobenheit der deutſchen ſprachlehre in unſeren ſchulen, den unwerth der bücher, die man dabei zu grunde legt, hatte ich lebhaft beklagt; ſcheinen einige meiner behauptungen zuweit gegangen (wiewohl ich nur den faſt ſinnloſen elementarunterricht angegriffen, nicht aber vernünftige anwendung deutſcher grammatik in höhern claſſen verredet habe) ſo glaube ich doch fernerer oder eigentlicher verantwortung überhoben zu ſeyn und begnüge mich, wohldenkende ſchulmänner auf das verfahren, welches verſchwiſterte, an practiſchem gefühl uns ſo oft überlegene völker, Engländer, Holländer, Dänen und Schweden, rückſichtlich des unterrichts in der angebornen, einheimiſchen ſprache beobachten, zu verweiſen [vgl. Thierſch über gel. ſchulen, Stuttg. 1826. p. 339 ſqq. und eine beil. von Schmeller ibid. p. 486-492. Schulzes rec. dieſer ſchr. in der berl. lit. zeitung 1827.]

---

[1]) Jheſus das new teſtament deutſch (Panzer 1523). Hoffmannswaldaus gedichte, Leipz. 1697. Aſiatiſche Baniſe 4. druck Leipzig 1707. Romane des herzog Ulrich von Braunſchweig. Chriſt. Weiſe erznarren und klügſte leute, Leipz. 1704. Augsp. 1710. geſpräche von mehr als einer welt, Leipz. 1698 in 12° 182 ſeiten (überſ. des Fontenelle pluralité des mondes, von Chriſt. Weiſe?) Joh. Matth. Geſner chreſtom. Ciceroniana, Jena 1734. Gundling ſammlung kleiner teutſcher ſchriften, Halle 1737. Jo. Andr. Fabricius in den braunſchw. anz. 1745. p. 243-46. 370-77. Joh. Andr. Hofmann deutſche reichspraxis, Frankf. 1765, und in a. ſchriften, auch bei Eſtor in deſſen verſchiedenen ſchriften. Ortha frankf. reformation, 5 quartanten. Ortha rechtshändel, Frankf. 1763-1768. 4 voll. 8°. Schleſien vor und ſeit dem jahr 1740, Freiburg 1785. 2 voll. (von Klöber † 1795) Albrechts von Wallenſtein lebensgeſchichte von einem preuſs. general, Berlin bei Maurer 1797. 8°. Wielands Oberon 1781 Reutlinger nachdr. Wielands kleinere profaiſche ſchriften 1 und 2, neue verb. aufl. Leipzig Weidmann 1785. 12°. Wielands neue göttergeſpräche, Leipz. 1791 bei Göſchen. Baggeſens Parthenais, Amſterdam 1807. Freibergs kl. ſchr. vorr. Girtanner veneriſche krankheiten. Hermanni opuſc. I, 164 (de ellipſi et pleon. p. 121) Joh. Geo. Breidenſtein grundz. der deutſchen und franz. wortfolge, Gieſsen 1817. Kleine buchſtaben nehmen an: Lachmann, Docen, Benecke, Koberſtein, Leo. Für groſse anfangsbuchſtaben und deutſche lettern ſtreitet Fr. Schlegel deutſches muſ. 3, 129 — 131.

Allen, die mir durch aufmunterung und guten rath die fortſetzung meiner arbeit erleichtert haben, danke ich. Der ſachkundige jen. recenſent wird einige ſeiner bemerkungen mit dem fortſchritte meiner kenntniſſe zuſammengetroffen finden. Füglinaller hat mir mit freundlichſter zuvorkommenheit fragen über Notker beantwortet, aber auch noch anderes aus dem ſchatze ſeiner ſammlungen nicht vorenthalten. Wie vermöchte ich die in ununterbrochenem briefwechſel erfahrene regſte theilnahme meiner freunde Benecke und Lachmann genug zu rühmen, deren eingebungen, ſo oft ich ihnen nur zu folgen verſtand, ich zu meinem gewinn gefolgt bin. Solche ausführliche und rückhaltloſe mittheilungen, als mir Lachmann gemacht hat, muß man an ſich erfahren haben, um ihren werth zu begreifen, denn ſie belehren, treiben an und ſtören doch nicht das zur arbeit nöthige innere geſammeltſeyn, ſondern man meint durch ſich ſelbſt fortzulernen.

Abkürzungen.

a. Heinr. (armer Heinrich) a. Tit. (Wolfr. Titurel, ed. Docen) a. w.; altd. w. (altd. wälder) Am. (got anûr) As. (aſegabuch) Barl. (Barlaam) Ben. (Beneckes beiträge) Beov. (Beovulf, ed. Thorkelin) Bit. (Biterolf) Bloch (danſk ſproglâre, Odenſe 1817.) Boeth. (Alfreds Boethius) Bon. (Bonerius) Botin (ſvenſka ſpråket Stockh. 1792.) Br. (literae brocmannorum, ed Wiarda) Buttm. (ausführl. gr. ſprachl.) C. A. (cod. argenteus) Cädm. (Cädmonis paraphraſis) Conr. (Conrad v. Würzburg) E. H. (Evangelienharmonie) En. (Eneit) exh. (exhortatio) Flore (Flore und Blanſchiflûr) fragm. (fragm. und kl. ged. Müller theil III.) Frib. (Vriberg Triſtan) Frig. (Vrigedanc) Georg (Reinbots Georis) gl. aug. (gloſſae auguſtanae) gl. blaſ. (blaſianae) gl. caſſ. (caſſellanae) gl. hrab. (Hrabani) gl. jun. (Junii) gl. mont. (monſeenſes) gl. trev. (trevirenſes) gl. zwetl. (zwetlenſes) Gotfr. (Gotfried von Straßburg) Gudr. (Gudrun) Hartm. (Hartmann v. Aue) Herb. (Herborts troj. krieg, cod. pal.) hild. (Hildebrandslied) Huyd. (Huydecoper) J. (überſetzung des iſidoriſchen tract. de nativitate etc. ed. Roſtgaard) Jud. (Judith) Iw. (Iwein) K. (Keros überſ. der reg. Bened.) Karl (Strickers Karl) kl. (klage) kolocz (koloczer codex) Lohengr. (Lohengrin) M. S. (ſammlung der minneſinger) Maerl. (Maerlants ſp. hiſt.) Maria (ed. Oetter) meiſterg. (altmeiſtergeſangbuch) miſc. (Docens miſcellaneen) N. (Notkers pſalmen) Nib. (Nibelungen) O. (Otfried) Orl. (Rudolfs Orlenz) Otton. (Ottocar v. Hoyneck) Par. (Cädmons paraphraſis) Parc. (Parcifal) Raſk (in

angelf. iſt deſſen angelſakſiſk ſproglære, Stokh. 1817; im alten deſſen anvifning till Iſländſkan, Stockh. 1818. gemeint) Rein. (Reinaert de vos) Ritſ. (Ritſons romances) Roth. (Rother) Rud. (Rudolf v. Enſe) Schm. Schmeller (bairiſche mundarten) Schm. Schneider (latein. grammatik) ſchwanr. (Conrads ſchwanritter) St. (Melis Stoke) Stald. Stalder (Schweizerdialectologie) T. (alter ſetzung Tatians) Tit. (Titurel) Triſt. (Gotfrieds Triſtan) Trist. (Ercildounes Triſtrem) troj. (Conrads troian. krieg) Veld. (Heinr. v. Veldek) W. (Wileram) Weber (metrical romances) weſſ. (weſſobrunner fragment) Wig. Wigal. (Wigalois) Wigam. (Wigamur) Wilh. (die drei theile Wilhelm des heiligen) Wolfr. (Wolfram v. Eſchenbach). Die zahlen ſind nach blättern und ſpalten angemerkt, zuweilen nach zeilen.

ZUM NEUEN ABDRUCK.

Ich will verfuchen ob ich in diefen bewegten tagen, in denen jedes deutfche herz vor banger erwartung pocht, einen augenblick der fammlung finden kann, um über mein verfahren bei herausgabe des vorliegenden bandes kurze rechenfchaft abzulegen. Es war urfprünglich meine abficht, zur einleitung eine gefchichte der grammatik zu fchreiben, ihre vorbereitung, ihre anfänge, ihren erften plan, ihre aufnahme, ihre umarbeitung in der zweiten ausgabe zu fchildern[1]); für alle folche weitergreifende pläne iſt mir fchließlich zeit und ſtimmung ausgegangen.

Die weltlage in welche Jacob Grimms jugend fiel, hat ſich zum erſtenmale erneut. Die Deutfchen empfinden wieder ähnlich wie damals, wo die brüder Grimm ihre ausgabe des armen Heinrich mit den worten ankündigten: 'In der glückfchen zeit, wo jeder dem vaterlande opfer bringt, wollen wir das altdeutfche fchlichte tiefſinnige und herzliche buch vom armen Heinrich, worin dargeſtellt iſt: wie kindliche treue und liebe blut und leben ihrem herrn hingibt und dafür herrlich von gott belohnt wird, neu herausgeben.'

Nicht ohne rührung kann man den ſatz leſen, mit welchem die ankündigung fchließt: 'der ertrag iſt zur ausrüſtung der freiwilligen beſtimmt.' Jeder trug ſein ſcherflein bei, wie klein es immer war. Auch die brüder wollten nicht zurückbleiben, indem ſie das geringe materielle erträgnis ihrer geiſtigen arbeit dem vaterlande zur verfügung ſtellten.

Sie haben der ſache des vaterlandes einen ganz anderen und viel gewaltigeren dienſt geleiſtet mit der wiſſenſchaft, welche auf ewig an ihren namen geknüpft bleibt. Wenn heute unſer

---

[1]) Jacob Grimm ſelbſt hat materialien für ein ſolches unternehmen im handexemplar zuſammengetragen. Ich führe nur die recenſionen des erſten bandes an. *Erſte ausgabe.* 1) Gött. anz. 26 april 1819, von Benecke. 2) Allg. repertorium der litt. Leipzig bei Cnobloch. II. 2 p. 67-69, anfang mai 1819. 3) Wegweiſer im gebiete der künſte und wiſs. (zu der Dresdener abendzeitung) no. 1. vom 1 juli 1819 (von Böttiger). 4) Münchener allg. litteraturzeitung 1819. no. 1. von A. e. i. (d. i. Aretin). 5) Kritiſche bibliothek 1819. II. ſtück f. 981-994 (von Dk. d. i. Dölcke zu Hildesheim). 6) Jahrbuch der berlin. geſ. für deutſche ſprache I (1820) f. 324-332 von Zenne. 7) Jen. L. Z. 1820 no. 197. 198. von Ltz. *Zweite ausgabe.* 1) Gött. anz. 1822 no. 201 (13 dec.) von Benecke. 2) Krit. bibl. 1823 no. 3 p. 322. von Schmitthenner. 3) Litter. convers. blatt 1824 no. 51. 1 merz. von 67. 4) Hall. L. Z. 1829. novemb. von Schwenck.

volk weit feſter geeinigt daſteht, als vor ſechzig jahren, ſo hat auch die wiſſenſchaft der deutſchen philologie hieran ihren beſcheidenen antheil.

Dieſe wiſſenſchaft iſt gebaut auf das reinſte, edelſte, heiligſte gefühl, das einen menſchen erfüllen kann, auf die liebe zu der geiſtigen gemeinſchaft, der er entſtammt, auf die liebe zu ſeiner nation.

Nie war das gefühl in einem Deutſchen mächtiger, als in Jacob Grimm. Sein innerſtes weſen iſt liebe.

Was entdeckt man nicht alles im antlitz der geliebten, jedes fältchen, jeden ſchatten der über die ſtirn hingleitet, jede locke die heute anders gelegt iſt als geſtern, jeden veränderten zug der um mund und auge ſpielt. So blickte Jacob Grimm in das antlitz des deutſchen volkes, ſo entdeckte er die kleinen unſcheinbaren lebensäußerungen, die man vor ihm vielleicht geſehen, aber nie beobachtet hatte.

Die liebe ſieht alles, die liebe heiligt auch alles. So verklärend wie für den unbedeutendſten, häßlichſten gegenſtand das licht, ſo verklärend iſt in der moraliſchen welt die liebe. Die niedrigſten dienſtleiſtungen werden durch die liebe zur idealität erhöht. Das thieriſche am menſchen, das ſinnlichſte, kann durch die liebe, die aus dem innerſten der ſeele quillt, wie mit einem ſtrome himmliſchen lichtes übergoßen werden. Nicht anders erhob Jacob Grimm die niedrigſten daſeinsformen des deutſchen volksgeiſtes in die lichtregion der wiſſenſchaft. Bei der liebe iſt jedermann hoffähig: in die germaniſtiſche wiſſenſchaft findet alles zugang, von der erhabenſten weisheit des tiefſten denkers bis hinab zu den unverſtandenen verslein, mit denen die kinder ihre tänze und ſpiele begleiten.

Aber ein anderes iſt die geſinnung, ein anderes ſind thaten. Viele theilten die gemüthsverfaßung, aus welcher die eingehende beſchäftigung mit der ſprache und dem alterthum des deutſchen volkes entſprang: daß dieſe beſchäftigung eine wiſſenſchaft wurde, iſt die eigenſte that Jacob Grimms und weniger nahe verbundener genoßen.

Der wiſſenſchaft dienen iſt leicht und ſchwer, wie man es nimmt. Wer in der einſamkeit ſeine heimat hat, der erſtarkt im verkehr mit den hohen ideen, welche die geiſter beherrſchen. Aber es kann ein warnendes gefühl über ihn kommen, als ob er in frevelhaftem beginnen titaniſch die grenzen der menſchheit überſchritte. Nur wer die warnende ſtimme nicht achtet, geht zur größe ein. Und manchmal gewährt ihm ein gütiges geſchick, was er zur noth entbehren müſte, die ganze volle ſchöne menſchlichkeit.

Solche naturen flößen beides ein: ehrfürchtige ſcheu und warme zuneigung. Diejenigen, die ihr werk fortſetzen, blicken zu ihnen wie zu ſchützenden genien empor.

Das fühlte ich ſchon als ich im frühjahr 1860 zum erſtenmale Jacob Grimm gegenüberſtand. Er war ſo freundlich, mild und gütig gegen den jungen ſtudenten, der noch nichts aufzuweiſen hatte, als einigen eifer und guten willen. Alle beklommenheit verſchwand, mit der ich die treppe hinaufgeſtiegen war und im vorzimmer gewartet hatte. Damals ahnte ich nicht, daß einſt das hauptwerk ſeines lebens durch meine hände gehen ſollte, um eine neue geſtalt zu gewinnen.

Es war mir aber wieder zu muthe wie bei jener begegnung, als ich im herbſt 1866 zum erſten mal das handexemplar der grammatik aufſchlagen und das heimliche weben des großen geiſtes darin belauſchen durfte.

Das exemplar beſteht aus acht lederbänden (jeder der vier theile in zwei hälften zerlegt), auf dickem papier in quart abgezogen. Der rand iſt bald mehr, bald weniger, oft von oben bis unten mit nachträgen bedeckt und dieſe zum theil mit den kleinſten buchſtaben mühſam auf dem ſchon ſtark beſchränkten raum eingeſchaltet.

Die aufzeichnungen aus früherer zeit ſind mit langſam und ſorgfältig geführter feder gemacht, man möchte ſagen: mit ſichtlichem behagen am ſchreiben als ſolchem. Es war ihm ein vergnügen, auf den breiten ſchönen weißen rand und das dicke gute papier gleichſam zu malen. Es war ihm ein vergnügen, den reichthum wachſen zu ſehen, wie ein landwirth mit behagen wahrnimmt, daß ſeine ſcheuern ſich füllen. Späterhin werden die züge oft haſtig und undeutlich, man beobachtet den gelehrten, deſſen manigfaltige intereſſen ſich verzehnfacht haben, der auf tauſenderlei dinge achten muß beim leſen, der einer ſolchen nachſammelnden thätigkeit ſich nicht mehr mit genuß hingeben kann.

Mitunter erſcheint dieſelbe bemerkung zweimal, weil ein früheres notat vergeſſen oder nicht gleich erſichtlich war. Viele einträge ſind ſo umfaſſend und wohlgeordnet, daß man annehmen muß, die excerpte ſeien vorher auf beſonderen blättern zuſammengeſtellt und ausgearbeitet worden. Einige ſolcher citatenzettel, unmittelbar bei der lectüre flüchtig hingeworfen, ſind eingelegt. Ebenſo ausſchnitte aus briefen befreundeter gelehrter mit brauchbaren materialien. Die erſten und letzten leeren blätter enthalten regiſter und ſonſtige bemerkenswerthe notizen von allerlei art.

Das handexemplar hat vermehrungen erhalten vom druck der einzelnen bände an bis zum tode Jacob Grimms. Schon der verſchiedene charakter der ſchrift würde das, wie geſagt, darthun. Aber auch die eingelegten löſchblätter weiſen auf alle epochen ſeines lebens, mitunter auf hervorragende momente der zeitgeſchichte hin.

Wir finden theaterzettel, concertprogramme, zeitungsblätter

aus Kaſſel, Göttingen, Berlin und aus anderen orten die er nur gelegentlich berührte; ein oder der andere band ſcheint ihn ſelbſt auf reiſen begleitet zu haben.

Die erſte Kaſſeler periode iſt durch einige annoncen vertreten, die um ihrer wunderlichkeit willen aufbewahrt ſcheinen: eine 'außerordentliche amphibien-sammlung,' der 'berühmte mann, genannt Scapiglione, oder die wunderbaren haare,' und in zwei exemplaren vorhanden eine prachtannonce, worin ein ſicherer herr Leſemung aus Bremen dem publicum die erfreuliche nachricht mittheilt, 'wie er allhier mit zwei höchſt ſeltenen thieren, zwei ſeefiſchen, geſtern angekommen, ſelbige ſind delphine oder meerſchweine und ſind nach dem heutigen die grauſamſten ſeeräuber.'

In Göttingen erinnert eine kundmachung des hannoverſchen miniſteriums an die unruhen, die im gefolge der juli-revolution ausbrachen; eine literariſche anzeige der Dieterich'ſchen buchhandlung enthält unter anderm den dritten theil der grammatik, die hymnen, Wilhelm Grimms deutſche heldenſage.

In die zweite Kaſſeler periode fällt ſchon der Göttinger lections-katalog für ſommer 1838, der die namen der vertriebenen nicht mehr aufwies (vgl. kl. ſchriften 1, 53) und ebendahin eine außerordentliche beilage der Kaſſelſchen allgemeinen zeitung mit bulletins über das befinden des königs Friedrich Wilhelm III. von Preußen vom 4. und 5. juni 1840; er ſtarb bekanntlich am ſiebenten.

Der preußiſche regierungswechſel brachte die berufung nach Berlin. Da fehlt es nun gelegentlich nicht an einem blatt des 'kladderadatſch', und ein theaterzettel vom 20. april 1844 kündigt die erſte aufführung des 'geſtiefelten katers' im concertſaale des ſchauſpielhauſes an. Dann folgen tagesordnungen des Frankfurter parlaments vom ſeptember bis december 1848. Endlich ein extrablatt der voſſiſchen zeitung vom october 1857 mit bulletins über das befinden des königs Friedrich Wilhelm IV. und ein extrablatt der volkszeitung vom 26. april 1859 mit nachrichten aus Turin, Wien, Paris, unmittelbar vor ausbruch des italieniſchen krieges.

Vielleicht erſcheint es kleinlich, daß ich dieſe dinge erwähne. Aber ganz zufällig ſind ſie nicht. Jacob Grimm hat das handexemplar der grammatik wie ein archiv perſönlicher erinnerungen behandelt. Soll ich alle die zahlloſen blumen, blätter, kränze, bänder, federn beſchreiben, die darin liegen? Ein paar bilder ohne kunſtwerth hat er ſich ausgeſchnitten und aufbewahrt, weil das motiv ihn wol gemüthlich berührte: eine mutter, die ihr kind aus der wiege genommen hat und liebkoſt; ein bauer, der am waldesausgang eine ſchwere wagenlaſt vorwärts treibt mit der ausſicht auf die ferne ſtadt, ſein vermuthliches ziel. Auf ein leſezeichen mit dem kreuztragenden

Chriſtus in gepreßtem papier ſind die worte 'zum andenken' geſtickt. Auf einem pelargoniumblatt ſteht von Jacob Grimms hand '4. jan. 1824 vom D. in die ſchuhe': offenbar der reſt eines geburtstagsſtraußes. Ein ahornblatt ist im erſten band ſeite 85 aufgeklebt und ganz mit tagesdaten beſchrieben, zum theil in feinſter punctierſchrift. Das älteſte iſt 6. 2. 1812, viel älter mithin als die grammatik, das jüngſte iſt 8. 11. 1861, zwei jahre vor ſeinem tode. Hat er ſich jedesmal notiert, wenn er das blatt wieder betrachtete?

Im erſten band ſeite 793 iſt der aus roſapapier ausgeſchnittene umriß einer kleinen im kinderröckchen gehenden geſtalt eingeklebt, wieder mit beigeſchriebenen daten, das erſte '19. oct. 22' und von 1854 an alljährlich bis zum '9. jun. 63.' Welche wehmüthigen oder freundlichen erinnerungen mochten ſich für den greis an dieſe unſcheinbaren kleinode knüpfen?

So beſchaffen iſt die quelle, aus der bei vorliegendem abdruck geſchöpft wurde. Ich glaubte, ſie genau beſchreiben zu müßen. Das herz voll liebe, das reiche gemüth, die ſymbolik des innern lebens verleugnen ſich nirgends. Man wird es nicht für eine abſichtlich poetiſierende wendung halten, wenn ich ſage: im mehrjährigen verkehr mit dieſen ehrwürdigen bänden war es mir oft, als ob mich der geiſt Jacob Grimms ſichtbar umſchwebte. Ob ich es ihm auch werde recht gemacht haben? —

Meine aufgabe beſtand lediglich darin, den gedruckten text der ausgabe von 1822 aus den zuſätzen des handexemplares zu vermehren. Indeſſen ſind mir ſchon während der arbeit zweierlei meinungen bekannt geworden, welche unter einander ſehr entgegengeſetzt aber in der verurtheilung meines verfahrens einig ſind.

Nach der einen anſicht hätte ich Jacob Grimms grammatik von grund aus umarbeiten und durchweg auf den neueſten ſtand der forſchung bringen ſollen, was natürlich zum theil auch eigene forſchung nöthig gemacht haben würde.

Hiervon konnte ſchon darum keine rede ſein, weil dann Grimms grammatik aufgehört hätte, Grimms grammatik zu ſein. Eine ſolche bearbeitung hätte z. b. in der formenlehre faſt nur das äußerſte gerüſt ſtehen laßen können. Und ſelbſt was das gerüſt betrifft, ſollte ich die alte eintheilung der conjugationen beibehalten? ſollte ich in der declination eine beträchtliche anzahl conſonantiſcher ſtämme unter den anomalien ſtehen laßen?

Höchſtens durfte ich das verfahren einſchlagen das Müllenhoff für die Heldenſage durchgeführt hat. Einzelne als ſolche kenntliche zuſätze mit verweiſungen auf andere grammatiſche werke, konnten jedem leſer die möglichkeit gewähren, einen etwa veralteten ſatz Jacob Grimms zu corrigieren oder damals von ihm begonnene forſchungen in ihrer weiteren ausbildung

zu verfolgen. Ich geſtehe daß dieſer weg für mich etwas verlockendes hatte, die große und — wie man das zu nennen pflegt — undankbare mühe würde mich nicht geſchreckt haben. Aber als ich einen einzelnen abſchnitt genau durchnahm und mir die nöthigen zuſätze überlegte, erkannte ich die unausführbarkeit des planes. Das alte gefüge wäre beinah geſprengt und die überſichtlichkeit weſentlich beeinträchtigt worden. Schon jetzt iſt es in einigen allerdings wenigen partien ſchwierig, über den vielen zuſätzen den zuſammenhang des textes nicht zu verlieren: wie wäre das erſt bei einem ſo viel weiter reichenden verſuch geworden.

Wenn ich im beginn der arbeit noch manchmal zweifelte, ob ich recht gethan auf eigene zuſätze zu verzichten, ſo habe ich im verlauf derſelben meinen entſchluß geſegnet. Ich wäre phyſiſch nicht im ſtande geweſen, die arbeit zu leiſten, und das ohnedies durch meine ſchuld verzögerte erſcheinen des bandes würde ins unendliche hinausgeſchoben worden ſein.

Die zweite anſicht die mir entgegen trat, forderte unveränderten abdruck ohne irgend welche zuſätze. 'Sie werden die grammatik ganz verderben — ſagte man mir — einem ſolchen denkmal dürfen keine ſchnörkel aufgeklebt werden. Und was werden Sie damit erreichen? Weſentlich neue forſchungen, welche ganz ungekannte geſichtspuncte eröffnen, werden ſich in den nachträgen kaum finden: dergleichen hat Jacob Grimm ſchon in der geſchichte der deutſchen ſprache oder ſonſt in einzelnen aufſätzen verwerthet. Es wird alſo wohl auf neue beiſpiele, auf neue belege für bereits bekannte regeln hinauslaufen. Aber was nutzen die belege, nachdem die regeln gefunden ſind? was nutzt es einige ahd. wörter mehr zu haben, in denen der vocal a vorkommt? was nutzt es die beiſpiele bei den declinationen und conjugationen durch einige neue zu vermehren? Vollſtändigkeit der belege hat überhaupt nur ſo lange ſinn, als es ſich um die feſtſtellung des wahren lautſtandes der wörter, um kurzen oder langen vocal etc. handelt: damit ſind wir ziemlich im reinen, alſo welchen ſinn hat es belege zu häufen?'

Hierauf kann ich erwidern: es iſt allerdings richtig daß die zuſätze zum großen theil darauf ausgehen die belege zu vermehren, und wo ſie das nicht thun, ſind ſie manchmal durch neuere werke überholt. Aber über die bedeutung vollſtändiger belegreihen denke ich anders. Wie will man z. b. eine unterſuchung über die geſchichte des altariſchen a im germaniſchen anſtellen, wenn man nicht für alle in betracht kommenden vocale die ſämmtlichen belege hat? wie will man eine geſchichte der ſuffixe, ihrer übertragung, ihres zurückweichens ſchreiben, wenn die vollſtändigen belege für die declinationen fehlen? wie will man über die geſchichtlichen grenzverrückungen zwiſchen ſtarker und ſchwacher conjugation ins reine kommen ohne die

überſicht aller concreten fälle? wie will man überhaupt ſprachgeſetze mit ſicherheit erkennen ohne vollſtändige induction?

Das iſt eben das ganze wunderbare, das eigentlichſt geniale in Jacob Grimms grammatik, daß er ſozuſagen ins unendliche vorarbeitet. Er ſah keineswegs alles voraus, was mittelſt der von ihm gelieferten materialien ſonſt noch erreicht werden konnte. Aber es iſt als ob ein prophetiſcher geiſt ihm den weg gezeigt hätte. Selbſt ſolche die nach ihm arbeiteten, haben die ganze bedeutung der Grimm'ſchen methode nicht völlig durchſchaut oder ſich gegenwärtig gehalten. Schleicher z. b. hat ſelbſt (beitr. 2, 125) ſein bedauern ausgeſprochen, daß er in der littauiſchen grammatik unterließ nach dem vorbilde Grimms für jeden laut möglichſt erſchöpfende beiſpiele anzuführen: 'es iſt ein großer fehler meiner arbeit, fügt er hinzu, der mir ſelbſt recht leid iſt.'

Eines freilich muß ich zugeben: Jacob Grimms belegſammlungen ſind durch die zuſätze vervollſtändigt, aber ſie ſind noch nicht vollſtändig. Wer etwa Graffs ſprachſchatz oder das mhd. wb. oder die neuerſchienenen altnordiſchen gloſſare ſyſtematiſch ausziehen wollte, würde ohne zweifel manche ergänzung liefern können. Wäre daher zu erwarten geweſen daß irgend jemand in naher zeit die ganze arbeit Grimms wiederholen und dasjenige leiſten würde, was die erſte oben angeführte meinung von mir verlangte, ſo hätte ich mich vielleicht entſchloſſen, auf die einſchaltung neuer belege und dann vielleicht auf alle zuſätze zu verzichten. Aber da eine ſolche durcharbeitung und neugeſtaltung des geſammten grammatiſchen ſtoffes, ſo viel ich weiß, keineswegs zu erwarten ſteht: ſo muß man, glaube ich, einſtweilen jede vermehrung des vorhandenen materials dankbar hinnehmen, weil dadurch der fortſchritt unſrer wiſſenſchaft ſicherlich gefördert wird. Wir ſind nicht ſo reich, daß wir auf die collectaneen des meiſters verzichten dürften.

Eine wirkliche neubearbeitung wird wohl ohnedies einen anderen und kürzeren weg einſchlagen müßen. Sie wird, indem ſie die germaniſche grundſprache umfaßend reconſtruiert, die belege, die durch alle germaniſchen ſprachen in gleicher weiſe durchgehen, nur einmal aufführen und ſo die änderungen anſchaulich machen, welche der urſprüngliche germaniſche ſprachſtoff in den beſonderen germaniſchen ſprachen erlebt hat. —

Was nun die grundſätze anlangt die ich im einzelnen befolgte, ſo iſt der vocalismus gänzlich unverändert geblieben, weil ja in der dritten ausgabe eine neue bearbeitung desſelben von Grimms eigener hand vorliegt, welche ihrerſeits bei neuem abdruck aus dem handexemplar bereichert werden kann. Nur habe ich auch hier auf den 'nachtrag' s. 1067-1082 im text verwieſen; wie das durchgängig geſchah, außer daß ich mir ein paarmal erlaubte, wo der nachtrag nur einen oder den an-

deren beleg mehr bot, dieſen unmittelbar unter die zuſätze des textes aufzunehmen.

Die druckfehler welche auf ſ. 1083. 1084 der alten ausgabe verzeichnet waren, habe ich natürlich verbeßert; obgleich dadurch in einigen fällen gewaltſamkeit nöthig wurde, wo es ſich nicht um eigentliche druckfehler handelte: râmên war ſ. 879 nicht bloß fälſchlich mit kurzem a gedruckt, ſondern auch unter 1) als kurzſilbiges verbum aufgeführt; ich habe es bei 1) geſtrichen und unter die zuſätze zu 7) aufgenommen. Eben bemerke ich daß ſ. 877 mit unrecht piſôn, wofür piſôn gedruckt war, nicht unter 9) geſtrichen iſt, obgleich es bei 2) richtig unter den zuſätzen erſcheint.

Ebenſo muſten natürlich die von Grimm ſelbſt nicht bemerkten druckfehler verbeßert werden. Das war manchmal nicht ganz einfach. So ſ. 704 unter 4) c): die worte 'wieder ein ſtarkes frîden, frîdens; ſchatten' fehlen im alten text.

In den ſpäteren partien des bandes habe ich auch gewagt, falſche beiſpiele die Grimm im handexemplar ausdrücklich als ſolche bezeichnete, einfach wegzulaßen. In den früheren partien findet man in ſolchen fällen die anmerkung 'zu ſtreichen' — womit denn doch die gewißenhaftigkeit etwas zu weit getrieben ſchien. So habe ich den gen. plur. im paradigma des neunl. adjectivs ſ. 754 ohne weiteres nach Grimms angabe berichtigt. Auch ſ. 852 hat J. Grimm die paradigmen durchcorrigiert, aber ich muſte ſie unverändert laßen, weil die falſchen paradigmen im weiteren text vorausgeſetzt werden: die correctur kann jetzt ein jeder leicht ſelbſt vornehmen.

Im übrigen war es ſtrenge feſtgehaltener grundſatz, den text unangetaſtet zu laßen und die zuſätze durch einſchließung in eckige klammern davon abzuſondern. In folge deſſen muſten die von J. Grimm ſelbſt gebrauchten eckigen klammern auf irgend eine weiſe beſeitigt werden, was nur ſ. 785 beim ahd. geſchl. perſonalpronomen und beim paradigma der ſtarken adjectiva für die flexionsloſe form, ſowie im paradigma der ſchwachen conjugation ſ. 845. 868. 891 nicht wohl angieng.

Was nun die zuſätze ſelbſt betrifft, ſo muſte ich natürlich auswählen, und zwar mehr nach gutdünken als nach einem feſten princip. Ich bilde mir nicht ein, durchweg das richtige getroffen zu haben. Meine abſicht war dem publicum nichts zu entziehen was in irgend einem betrachte nutzen ſtiften konnte.

Daß etwas ſchon anderwärts geſagt war, bildete im allgemeinen keinen grund der ausſchließung. Es kann doch gewiß nicht ſchaden, ſolchen dingen im zuſammenhange des ſyſtems noch einmal zu begegnen. So findet ſich manches ſchon bekannte hier wiederholt: ſ. 858 z. b. was Germania 3, 147 näher ausgeführt ſteht.

Selbſt darin bin ich nicht allzuängſtlich geweſen, einzelnes was in der gramm. ſelbſt an orten ſteht wo man es nicht ſuchen ſollte, hier wieder mit aufzuführen: ſo zu f. 781 die belege für fig aus den niederd. pſalmen, die ſich ſchon 4, 330 finden: ebenda die belege für finer und einer für finis zu 783. Was hier abſichtlich geſchah, mag anderwärts unabſichtlich vorgekommen ſein, weil ich mich der betreffenden ſtelle nicht entſann. Einigemal konnten die zuſätze des handexemplars durch verweiſung auf die geſch. der deutſchen ſprache erſetzt werden.

Die form der zuſätze habe ich am liebſten gelaßen wie ich ſie fand. Auch wie Jacob Grimm gelegentlich zum latein greift um eine bemerkung kürzer auszudrücken (z. b. zu 880) iſt bewahrt geblieben. Daß citate aus Otfrid bald nach halbverſen bald nach langverſen gezählt ſind, konnte ich nicht ändern: was half es hier und ſonſt, die citate der nachträge auf die neueſten ausgaben zu reducieren, wenn man doch im text die älteren citate laßen muſte; auch ſtand der dadurch erreichte vortheil in keinem verhältnis zu der mühe die es gekoſtet hätte. Fraglich erſcheint mir, ob ich recht gethan f. 843 triſgan beizubehalten, obgleich Rom. 11, 24 jetzt intruſgi|s geleſen wird. Mehreres dergleichen iſt ausgeſchloßen worden.

Für die richtigkeit deſſen was in den zuſätzen behauptet oder vermuthet wird, übernehme ich indeſſen nirgends eine verantwortung. Wie oft habe ich anſichten eingetragen die ich für falſch oder unwahrſcheinlich halte. Daß manche einfälle J. Grimms die ich mittheile, ſchaden ſtiften werden, fürchte ich nicht. Für die wißenſchaftlich unmündigen iſt die grammatik nicht geſchrieben. Der gelehrte der ſie benutzt, wird gut thun die einſchaltungen vielfach nur als anregung zu ſelbſtändiger unterſuchung zu nehmen, und jede angabe genau zu prüfen, ehe er davon gebrauch macht.

In dem ſyſtematiſchen aufbau des zweiten buches fehlt die mittelniederdeutſche conjugation: das handexemplar bot einiges, aber nicht hinlängliches material dafür: ich habe von einer benutzung desſelben ganz abgeſehen, werde aber vielleicht in die lage kommen es anderweitig zu verwerthen.

Alles was die lautverſchiebung betrifft, iſt ohne zuſatz geblieben. Was Jacob Grimm zu f. 585 bis 588 beiſchrieb, iſt entweder ſchon im 'nachtrag' f. 1075. 1076 oder in der geſch. d. d. ſprache benutzt. Die gleichungen des nachtrags erſcheinen übrigens im handexemplar ſämmtlich bis auf zwei (πόρος und nodus) durchſtrichen. —

Jacob Grimm hat ſich in allen ſeinen werken immer perſönlich über der arbeit, in vollem ſchaffen, ruhelos, erwägend, zweifelnd, berichtigend, umgeſtaltend dargeſtellt. Den ſchein abgeſchloßener forſchung ſuchte er nie zu erwecken. Auf dieſem wege geht die neue ausgabe der grammatik noch um einen

ſchritt weiter, indem ſie ſeine unfertigen notizen, die zu künftiger umarbeitung dienen ſollten, dem publicum mittheilt. Selbſt das erſte aufblitzen des einfalles wird oft ſichtbar in den nachträgen, die gedanken drängen ſich, eine ganze geſchichte derſelben ließe ſich manchmal ſchreiben. Zum theil hat er ſie anderwärts ausgeführt, zum theil gewis hätte er die dinge bei näherer prüfung verworfen, zum theil aber finden wir beinahe druckfertig redigierte zuſätze.

Möge von dem buche in ſeiner neuen geſtalt neue anregung ausgehen. Ich habe ſeinen werth erſt jetzt ganz, und vielleicht auch jetzt noch nicht ganz ermeßen gelernt, wo ich gezwungen war, es wiederholt wort für wort durchzulesen. Das unſterbliche werk birgt in dem was es ausſpricht und in dem worauf es hindeutet, manchen noch ungehobenen ſchatz.

Wien, 28. juli 1870.

Wilhelm Scherer.

DEUTSCHE GRAMMATIK

VON

JACOB GRIMM.

ERSTER THEIL.

ERSTES BUCH.

VON DEN BUCHSTABEN.

Vorbemerkungen. 1) Paläographiſche betrachtungen und unterſuchungen der äuſseren geſtalt der buchſtaben gehören in die diplomatik. Die angenommene herleitung der runenſchrift aus den lateiniſchen oder griechiſchen buchſtaben, ſo wie die einſchränkung der runen auf bloſs Skandinavien, muſs bei gründlicher forſchung ſchwinden. Weder die runen noch ſelbſt die gothiſchen buchſtaben laſsen ſich hinreichend oder vollſtändig auf das lateiniſche und griechiſche alphabet zurückführen; der hauptbeweis dieſes ſatzes flieſst theils aus der übereinſtimmung der gothiſchen o, u, q, v, þ und des zweimahl nebengeſtrichenen f mit den runiſchen zeichen, theils aus der merklichen verſchiedenheit der ſächſiſchen und markomanniſchen runen von den nordiſchen. Ein ſolches zerfallen der runen in grundverwandte, jedoch eigenthümlich geſtaltete und nicht wohl auseinander herzuführende arten deutet ja wie bei der ſprache ſelbſt, die ſich in ſtets ähnliche und ſtets unähnliche ſtämme verbreitet, auf einen weit feineren, lebendigeren organiſmus und auf ein höheres alter der runenſchrift, als man bei der anderen mechaniſchen erklärungsweiſe folgern dürfte. Die einzelnen runen tragen alte, gleichfalls einſtimmige und abweichende namen, in deren wurzel der vocal oder in deren anfang der conſonant ſteht, dem ſie gebühren. Das und noch mehr der inhalt oder ſinn dieſer namen, ſelbſt die von alten dichtern hinein gelegte, vielleicht auch traditionell fortgepflanzte auslegung derſelben beſtätigen den zuſammenhang der runen mit einer früheren heidniſchen zeit. Für die anordnung, vergleichung und auslegung der uns 2
oft nur in fehlerhaften, ungenauen abſchriften überlieferten runenalphabete wird noch manche dunkelheit zu löſen bleiben, einiges aber von dem, was ſchon jetzo klar erſcheint*), bei den ein-

*) Ich weiſe auf eine in kurzem erſcheinende abhandlung meines bruders Wilhelm über die runen.

zelnen buchſtaben berührt werden, in soweit es für die grammatik wichtig iſt. In dieſer findet auch keine ſtelle was über die verſchiedene bildung und änderung der durch das chriſtenthum eingeführten griechiſchen oder lateiniſchen ſchrift in der diplomatik auseinandergeſetzt werden muß. Einzelne länder, einzelne jahrhunderte ſchreiben genauer als andere, nach der richtung, die geiſtiger fortſchritt und gelehrſamkeit genommen haben. In ungünſtigen zeiten verſchlimmern ſich ſchrift und ſprache. Zuweilen iſt auf die urſprüngliche niederſchreibung oder vervielfältigende abſchrift einzelner werke ungewöhnliche, für die geſchichte der ſprache erſprießliche ſorgfalt gewendet worden; ein beiſpiel liefern Notkers arbeiten zu S. Gallen. Aus dem ſyſtem und den beobachteten zeichen ſolcher werke kann die grammatik vieles lernen; allein ſie muß ſogar weiter ſchreiten, wenn ſelbſt durch dieſe zeichen die der ſprache weſentlichen, zum theil erſt durch hiſtoriſche ſprachvergleichung erkennbar gewordenen laute und töne nicht genügend dargeſtellt werden können. Noch viel mehr muß ſie, unbekümmert um die entſtellten oder nachläßigen lesarten ungenauer und ſchlechter handſchriften, die regel der ſprache nach ort und zeit ſelbſt ergründen und eine angemeßene ſchreibung ein- und durchführen. Da ſich aber die abweichungen und eigenheiten der hſſ. nicht bloß auf fahrläßigkeit und unwißenheit der abſchreiber gründen, ſondern zuweilen aus der beſonderen mundart der verfaßer, umarbeiter und ſchreiber fließen, ſo können freilich alle ſolche beſonderheiten an und für ſich in der ſprachgeſchichte lehrreich werden. Es verſteht ſich nur dabei von ſelbſt, daß die grammatik, ſo angelegen ihr die ſorgfältige zergliederung einzelner mundarten ſeyn muß, nicht in das familienleben und die unendlichkeit aller und jeder idiome eingehen darf, ſondern für perioden und landſchaften allgemeineren, feſteren regeln zu folgen hat. Critiſchen herausgebern der bedeutenden ſchriftſteller und dichter bleibt es überlaßen, auf die feinere darſtellung ihrer eigenthümlichkeiten bedacht zu nehmen. Doch mit dem höheren alter eines denkmahls ſteigt ſeine ehrwürdigkeit, ja unverletzlichkeit; was wir uns bei der herſtellung eines textes aus dem dreizehnten jahrhundert erlauben, würde an einem aus dem achten übel angewandt ſeyn, wo unſer maßſtab dürftiger, jeder fehlſchritt ſtörender iſt. In der heutigen ſprache ſtören die ſichtbaren mängel der geltenden orthographie am allerwenigſten.

2) Zur darſtellung der laute in ſämmtlichen deutſchen ſprachen bediene ich mich meiſtentheils der heutigen gangbaren buchſtaben, deren unzulänglichkeit für alle fälle leicht einzuſehen iſt. Sie würden ausreichen, wenn es bloß auf die einfachen oder grundlaute ankäme; aber in der miſchung und zuſammenfügung pflegt ſich gerade die mannigfaltigkeit der mundarten zu erweiſen. Für diejenigen miſchlaute, welche der eine oder der andere dia-

lect liebt, ſchafft er ſich zuweilen beſondere zeichen, und wenn auch ſolche zeichen graphiſch erwogen eine miſchgeſtalt verrathen, haben ſie doch ein einfacheres anſehen und ſind wirklich im gebrauche behülflicher, als die einzeln aufgelöſten und nebeneinander geſtellten beſtandtheile der zuſammenſetzung. In unſerm worte: ſchrift z. b. drücken wir acht laute mit ſieben zeichen aus, f. nämlich ſtehet für ph. Das ſch. würde der Ruſſe ebenfalls mit einem einzigen zeichen, folglich jenes wort mit fünf buchſtaben ſchreiben können. Dergleichen eigene buchſtaben zu ſp. ſt. und andern lieblingslauten unſerer ſprache wären ihr ſo dienlich, als es dem Griechen ſein ψ für ps. iſt [ſ. nachtr.]. Sie mangeln nun einmahl. Die adſpirierten b. d. t. ſind mit den ſächſiſchen alten zeichen b. d. þ. dargeſtellt, letzteres iſt auch für den gothiſchen, unleugbar ſelbſt formell identiſchen buchſtab verwendet worden. Die gothiſchen *hv.* und *qv.* erſcheinen hingegen aufgelöſt; der gleichförmigkeit mit den übrigen alten mundarten wegen, bei denen die zeichen doch zu ſehr befremdet hätten, und weil der Gothe ſelbſt für die ähnlichen *hl. hn. hr.* kein eignes zeichen hat, ſondern ſie auflöſt. Das wichtigſte ſchien, die mannigfaltigkeit der vocalmiſchungen aufzufaſſen, und zu dieſem ende ſind theils mehrere übliche zeichen gebraucht, theils da ſie immer nicht hinreichten, einige neue erfunden, wenigſtens neu beſtimmt worden. Strenge graphiſche conſequenz war hierbei weder leicht noch nöthig, weil das gewohnte möglichſt behalten werden ſollte, aber der begriff jedes lautes das angelegentlichſte ſchien. Der circumflex dient zur bezeichnung der gedehnten vocale, der acutus zur unterſcheidung diphthongiſcher verhältniſſe; der gravis kommt nur beim engliſchen vor, und ganz wie bei heutigen grammatikern dieſer ſprache. Daß ich den circumflex auch über die nordiſchen dehnlaute ſtatt des dafür gewöhnlichen acutus geſetzt habe, wird man der gleichförmigkeit zu gut halten. Angelſächſiſche, hochdeutſche und ſelbſt nordiſche handſchriften bedienen ſich, alle jedoch unregelmäßig, eines hackens, der bald mehr dem acutus, bald mehr dem circumflex gleicht, letztern wählen hin und wieder angelſächſiſche drucke. Die meiſten hſſ. laßen alle dehnzeichen aus, und andere brauchen den acutus neben dem dehnenden circumflex oder auch allein zur wirklichen accentuation, die von der dehnung völlig verſchieden iſt (ſ. unten). Mein verſuch, ſo viele und großentheils neuentwickelte lautverhältniſſe ſorgfältig auszudrücken, fordert nachſicht; vielleicht läßt ſich das ſyſtem in der folge vereinfachen und vervollkommnen, am beſten ſo, daß die vergleichung der verſchiedenen ſprachſtämme noch mehr hervorgehoben wird. Eigene gothiſche, ſächſiſche, althochdeutſche lettern gießen zu laßen ſcheint mir aber koſtſpielige und verwerfliche ziererei, welche den druck ſammt dem leſen erſchwert, für die einfachen laute gar nichts fruchtet und bei den gemiſchten

im ſtich läßt, weil zu den vorhandenen dennoch neue typen erfunden werden müßen. Nebenbei nehmen ſich ſowohl der gothiſche als der angelſächſiſche typus ungefällig aus; von jenem hat man bisher nur ein großes, unnöthig raum koſtendes format gebraucht. Den richtigen geſichtspunkt befolgen die herausgeber nordiſcher ſprachdenkmähler; Engländer und Holländer über der treue, die ſie in einem gemengſel von mancherlei buchſtaben ſuchten, vernachläßigten oft die höhere, welche nur aus einer vertrauten bekanntſchaft mit dem grammatiſchen bau aller dieſer mundarten hervorgeht.

Eintheilungen der buchſtaben.

1) In vocale und conſonanten. Der *vocaliſmus* hat in allen deutſchen ſprachen beſondere tiefe bedeutung und iſt, wie es ſcheint, feſter und feiner beſtimmt, als z. b. in der griechiſchen und lateiniſchen. Kein vocal ſteht oder wechſelt willkürlich in derſelben mundart; wenn eine verſchiedene mundart übergänge zeigt, ſo haben ſolche nicht weniger bei conſonanten ſtatt, und erfolgen überall nach vorgezeichneten geſetzen und verwandtſchaften. Etymologen, welche den vocal für etwas gleichgültiges erklären, wie er es in einigen ſprachen des orients eher zu ſeyn ſcheint, und ſich bloß an das gerippe der conſonanten halten, verlieren dadurch mehr als ſie gewinnen, indem die kenntniß der vocalverhältniſſe gerade die ſicherſten und reichhaltigſten aufſchlüße über den urſprung und die ableitung der wörter gewährt; aufſchlüße, die mit jenen ungezügelten ſprüngen im felde des conſonantiſmus den auffallendſten gegenſatz bilden. Man muß jedoch genau die bedeutung und geſchichte der vocale in der wurzel von denen in der endung eines wortes unterſcheiden. Die vocale in letzteren haben ein kürzeres, geringeres leben, ſind auch häufigeren veränderungen ausgeſetzt und können weniger im allgemeinen, als im einzelnen betrachtet werden, ein gründliches urtheil über ſie wird erſt aus der ſchwierigen unterſuchung der accentuation einmahl hervorgehen.

2) Die vocale ſind entweder *einfache* oder *doppelte*, womit die eintheilung in *kurze* oder *lange* gänzlich zuſammenfällt (vergl. unten die bemerkungen über die proſodie). Der einfachen (kurzen) gibt es in den deutſchen ſprachen achte: a, e, i, o, u, ä, ö, ü (= y), von welchen wiederum a, i, o, u als die reinen, e, ö, ü aber als getrübte (umlaute) betrachtet werden müßen; mit dem ä hat es eine eigne bewandtniſs, die ſich hier noch nicht ſondern erſt in der althochdeutſchen buchſtabenlehre entwickeln läßt. Die ausſprache des a, i, u (finden, fand, funden) gleicht ſich in allen (oder den meiſten) deutſchen zungen; ſchon

ſchwankender ist die des o. Es wird zumahl auffallen, daß ich dem e die natur eines reinen vocals nicht beilege: auf gründe die man hierwider aus ganz abſtracten unterſuchungen der ſprachlaute oder aus der betrachtung fremder ſprachen vorbringen wollte, laße ich mich jetzt nicht ein; in der deutſchen ſprache ſteht es hiſtoriſch zu erweiſen, daß das e als umlaut, das ë als ersatz für frühere andere laute zu betrachten ſey, wie denn auch die älteſten runen gar kein zeichen zu beiden beſitzen. Ein anderer grund liegt mir in dem ſpäteren entſpringen und 6
ſteigenden umgreifen der umlaute, welches auf frühere ſeltenheit und ſelbſt abhandenſeyn des einfachen e ſchließen läßt. Hierfür ſpricht endlich auch die in den neueren ſprachen immer wachſende auflöſung faſt aller vocale der endungen in ein tonloſes e, ſo daß das erlangte entſchiedene übergewicht dieſes lauts ſeinen anfänglich geringeren umfang gleichſam zurückbedeutet. Die uralte ſprache braucht überhaupt weder alle vocale, noch alle conſonanten entwickelt zu haben; manche fremde ſprachen entbehren bekanntlich einzelner einfacher conſonanten. Noch viel mehr aber gilt das von den gemiſchten oder zuſammengeſetzten lauten, vocalen und conſonanten, in deren entfaltung und vielfältigen beſtimmung meiner anſicht nach etwas unurſprüngliches zu ſuchen iſt. Merkwürdig beſitzen die Griechen für a, i, u nur ein, für e und o jedesmahl zwei zeichen (ε, η; ο, ω), welches die ungewiſsheit beider laute beſtätigt, obgleich ſie proſodiſch eben dadurch beſtimmt worden ſind und η und ω für doppelte laute geachtet werden müßen.

3) Ein *doppelter* vocal ſetzt den zuſammenfluß zweier einfacher in *einer* ſilbe voraus; einſilbigkeit iſt das weſentliche erforderniſs jedes diphthongen. Man kann zwei arten der doppelvocale angeben:

a) *gedehnte* vocale: â, ê, î, ô, û, wo die urſprüngliche doppelung desſelben vocals äußerlich in einem körper zuſammengetreten iſt. Den beweis, daß â, ô etc. aus aa, oo etc. entſpringen, liefert theils die verſchiedentlich vorkommende ſchreibung aa, oo etc. theils die umlautung der gedehnten vocale in diphthongen der zweiten art (z. b. des â in æ, das heißt ae, des û in iu); endlich die vergleichung der verſchiedenen mundarten, das goth. ô entſpricht etymologiſch und proſodiſch dem alth. uo, das hochd. â dem niederdeutſchen aa oder niederrheiniſchen ai etc. Die neuhochd. ſprache bedient ſich ſtatt des dehnzeichens da, wo ſie die gedehnten vocale nicht in diphthongen zweiter art umwandelt, zwar noch zuweilen der äußeren doppelung, gewöhnlich aber und daneben der ſchreibung ah, eh, ih (und ie) oh, uh. Die Lateiner ſchrieben ihre lange vocale früher durch zwei kurze (Schneider p. 96.), den Griechen entſprang η und ω aus der ſchreibung εε, οο; bei den übrigen vocalen pflegten ſie,

wie die Lateiner ſpäter bei allen; länge und kürze durch gar kein zeichen zu unterſcheiden[1]).

b) *eigentliche diphthongen*, in denen ſich zwei verſchiedene vocale verbinden. Hier wären vorerſt und ohne ſelbſt die trüben vocale ö, ü mitanzuſchlagen, folgende fälle denkbar, ae, ai, ao, au: ea, ei, eo, eu; ia, ie, io, iu; oa, oe, oi, ou: ua, ue, ui, uo: allein keine ſprache in der welt hat ihrer ſoviel auf einmahl entwickelt, ſondern die reichſten kaum die hälfte, andere noch weit weniger. Die eigenthümlichkeit der mundarten ſetzt ſich großentheils nach den vorhandenen oder mangelnden diphthongen; welche den deutſchen ſprachen zuſtehen, iſt keiner allgemeinen angabe fähig. Allmählig dürften ſich in ihnen ſo ziemlich beiſpiele aller fälle darbieten, wie z. b. das den alten mundarten gänzlich fremde *ui* im neuniederländiſchen aufgetreten iſt.

4) Wegen ausſprache der doppelvocale merke man weiter:

a) jeder derſelben iſt einſilbig. Stoßen vocale aus zwei ſilben aneinander, ſo entſteht ein hiatus, z. b. im goth. ga-arman. Wirkliche diphthongen hüte man ſich alſo mehrſilbig auszuſprechen, ſiuks, hairto wie ſi-uks, ha-irto. Zuweilen ziehen ſich jedoch mehrere ſilben zuſammen und der hiatus wird zum wahren diphthongen. So bildete ſich aus dem lat. regina das altfranzös. re-ine, welches noch im 12. 13. jahrh. auf fine, doctrine etc. reimte, im 17. 18. hingegen auf veine, peine, ſaine etc. zum beweis, daß ein wirklicher diphthong *ei* daraus entſprungen iſt. Das goth fi-jands iſt zweiſilbig, eben ſo das alth. fi-ant und mittelh. vi-ent (auf ſchrient, glient reimend), das neuh. feind einſilbig und diphthongiſch. Mehr belege wird das alth. *ia* liefern.

b) aus dem begriffe des einſilbigen und verſchmolzenen fließt es, daß beide laute in der ausſprache nicht gleiche ſtärke haben. Gälte in *au* das *u* ebenſoviel als das *a*, ſo würden beide unverſchmolzen, wie der hiatus a-u, folglich zweiſilbig lauten. Es muß alſo der eine vocal in den andern übergreifen und dieſer dann ſchwächer klingen. Als ſchwächerer oder ſtärkerer kann aber an ſich wieder jeder der verbundenen vocale betrachtet werden, z. b. *ei* wäre entweder éi oder eí, und hiernach beſtimmen ſich obige 20 näher zu 40 fällen. Welche derſelben wirklich eintreten bleibt für jede mundart eigends auszumitteln. Regel in den deutſchen diphthongen ſcheint es freilich, daß der vorſtehende vocal ſtärker, der nachſtehende ſchwächer laute, und man dürfte das ſelbſt mit dem grundſatz, daß der acutus die erſte ſilbe zu treffen

[1]) Lange vocale in ſtumpfer ſilbe a) bleiben in klingender: ahd. grîf, grîfan; mîn, mînan. altn. gripa. skina. ſo auch ags. altfries. b) werden verkürzt: mnl. min, mine; êr, ere.

pflegt zuſammenſtellen. Ich folgere aber außerdem ſo, einmahl weil die ſache für die gedehnten vocale außer zweifel iſt, â klingt wie áa, das hintere a dem vordern leiſer nach. Zweitens aus dem analogen verhältniſs doppelter conſonanten, wo der vorſtehende ebenfalls überwiegt. Drittens aus den hiſtoriſch ſich ergebenden übergängen verſchiedener doppellaute in einfache, z. b. des mittelh. *uo* und *ie* in das neuh. *u* und *i*, ſo daß unfehlbar das vorſtehende u und i größere kraft gehabt haben, mithin die ausſprache úo und ie geweſen ſeyn wird, nicht uó, ié. Wenn dem goth. *ai* in gewiſſen fällen das angelſ. â, dagegen dem goth. *ei* das alth. î entſpricht, ſo läßt ſich die ausſprache ái und ei, letztere doch unſicherer muthmaßen, weil die vocale *e*, *i* feiner und einander näher ſind. Endlich verdient auch die ſitte, den hintern vocal überzuſchreiben, berückſichtigung; in ů, ů, ä etc. erſcheinen die obenſtehenden o, e, o als bloße modificationen des unteren, herrſchenden lauts. Umgekehrt, wo man ſtatt *iu* ein u ſchrieb und das i darauf ſetzte, ſcheint dem u der nachdruck zu gebühren.

c) immerhin wird für die wirkliche ausſprache der alten mundarten, wo uns nicht accentuation der hſſ. oder die reimkunſt winke ertheilen, natürlich manches dunkel bleiben. Theils laßen ſich bei ſo mancherlei ähnlichen doppellauten übergänge und färbungen denken, welche keine ſchrift auszudrücken vermag, theils mögen ſich veränderungen der ausſprache zugetragen haben, ohne daß man die üblichen ſchriftzeichen änderte. Die neuh. ausſprache des *ei* iſt völlig die des *ai*. Und wie mancher ſchreibegebrauch mag ſelbſt von anfang her ungenau geweſen ſeyn. Die unerfaßlichkeit der feineren vocalausſprache bewährt ſich in dem wechſel dieſer laute unter dem volk wie in der geſchichte der größeren mundarten von ſelbſt. Es können, wie ſchon geſagt, diphthongen den einfachen lauten nahe kommen oder in ſie aufgehen, welches ſich bei unterſuchung der goth. *ai* und *au* verglichen mit den *ĕ*, *ia* und *eo* anderer ſprachſtämme näher zeigen wird; vergl. auch das nord. ǫ. 9

d) einiges lernt man aus den übergängen der im doppellaut verbundenen vocale i und u in die halbvocale j und v beſtimmen. [ſ. nachtr.]

5) *Triphthongen* würden möglicherweiſe in noch größerer anzahl vorhanden ſeyn, wirklich aber beſtehen ſie in weit geringerer. Die ältere ſprache kennt ſie gar nicht, die ſpätere nur ſelten, und ſie entſpringen aus zuſammengezogenen mehrern ſilben.

6) Der eintheilung der vocale in *reine* und *trübe* iſt ſchon gedacht worden. Man könnte ſie auch benennen: dichte und dünne. Zu den reinen gehört a, o, u, denen die trüben e, ǫ, ü

entſprechen, zwiſchen beiden ſteht i eigentlich in der mitte, als keiner trübung fähig. Die von einem folgenden vocale bewirkte trübung (verdünnung) des vocals der wurzel heiſst nun: *umlaut*. Man merke:

a) macht den umlaut zu zeugen wohnt gerade jenem in der mitte ſtehenden i oder deſſen doppelung i bei. Späterhin hat das das i vertretende *e* dieſelbe kraft. Im nordiſchen zieht auch *u* einen ähnlichen, doch verſchiedenen umlaut nach ſich. Beide i und u können in gewiſſen fällen hinten abgeworfen werden und ihre wirkung, der umlaut, bleibt dennoch ſtehen (*verſteckter* umlaut); in andern hört mit dem ausfallen des i der umlaut auf, und der anfängliche reine vocal kehrt zurück (*rückumlaut*). [ſ. nachtr.]

b) jeder umlaut ſetzt alſo wirkliche oder wenigſtens früher vorhanden geweſene zweiſilbigkeit voraus; das i oder *u* aus der zweiten ſilbe wirkt den umlaut in die wurzel hinein. Ob ausnahmsweiſe der alth. diphthong *ei* als ein umgelautetes *ai* betrachtet werden? ob auch in mehr als zweiſilbigen wörtern der umlaut überſpringen, d. h. über eine in der mitte liegende in die wurzel ſpielen dürfe? kann erſt im beſondern erörtert werden.

c) nicht allein einfache, ſondern auch doppelte vocale ſind umlautsfähig; es verſteht ſich, daß letztere nur in doppelte umlauten können, als â in æ, ô in œ, *ua* in *ue* etc. Die nähere angabe bleibt der beſondern abhandlung vorbehalten.

d) der umlaut überhaupt ſtellt ſich nämlich dar, nicht als ein in der deutſchen ſprache urſprünglich und durch alle ihre ſtämme waltendes element, vielmehr als ein ſpäterhin in ſteigender richtung und verſchiedenartig entwickeltes. Gegen dieſe anſicht könnte ſich die meinung erheben, daß der umlaut auch in den älteren deutſchen ſprachen vorhanden und bloß aus mangelhaftigkeit der ſchriftzeichen nicht geſchrieben worden ſey. Die erwägung dieſer zweifel in der beſondern abhandlung.

7) Genau von dem umlaut muß der *ablaut* unterſchieden werden, ein allen deutſchen ſprachen eigenes, weſentliches verhältniſs mannigfaltiger vocalabwechſelung. Zufolge beſtimmter, in den innerſten bau unſerer ſprache verflochtener geſetze löſen ſich in den wurzeln ſelbſt und ohne daß dazu eine auf der endung beruhende veranlaßung nöthig wäre, vocallaute einander ab. Die dabei auftretenden vocale ſind einfache oder doppelte, niemahls aber trübe. Regeln und eingreifende folgen des ablauts können erſt in dem abſchnitt von der ſtarken conjugation und von der wortbildung ins licht geſetzt werden. —

8) Die erſte eintheilung der *conſonanten* iſt wiederum die in einfache und doppelte. Die *einfachen* zerfallen ſodann in *flüſſige* (liquidae) und *ſtumme* (mutae). Jener ſind viere: l, m,

n, r. Die mutae theilen ſich nach dem werkzeug ihrer hervorbringung lippe, zahn (zunge), kehle in drei reihen: *labiales* b, p, v; *dentales* (linguales) d, t, ſ; *gutturales* g, k, h. Die drei letzten jeder reihe, das wehende v, das lautende l und das hauchende h kann man ſchicklich *ſpiranten* heißen. Dem r aber ſteht noch ein eigener conſonant das *j* zur ſeite; beide vermitteln den übertritt der vocale *u* und *i* in die conſonantenreihe und verdienen deshalb den namen halber vocale. Sämmtliche deutſche ſprachen beſitzen alle dieſe einfachen conſonanzen.

9) Die doppelten conſonanten ſind, gleich den vocalen, entweder doppelt durch ſich ſelbſt (*geminae*) oder durch verbindung verſchiedenartiger (*compoſitae*). In beiden fällen verwächſt auch wieder der laut in derſelben ſilbe, und wenn conſonanten aus verſchiedenen ſilben aneinander ſtoßen, ſo iſt keine doppelung vorhanden. Im lat. aſſero, immitto, attero findet ſich nicht der eigentliche doppellaut, den wir in maſſa, flamma, mitto wahrnehmen, jenes bleibt bloße aſſimilation. Ebenſo unterſcheidet unſer ohr annehmen, zerrinnen, ausſenden von mannes, zerren, miſſen. Dasſelbe gilt von der compoſition: man vergleiche ſtand mit haus-tenne, ſitk mit us-kumþ etc. Doch können auch anſtoßende conſonanzen, zumahl aſſimilationen durch lange ausſprache allmählig in wirkliche doppellaute übergehen. Es iſt von wichtigkeit, ſich mit den in jeder mundart beliebten compoſitionen der conſonanten bekannt zu machen. 11

10) Geminationen, in der älteren ſprache ſelten, werden in der neueren häufig: es erſcheint alſo in ihnen zwar etwas gebildetes, zugleich aber eine entſtellung des früheren proſodiſchen wohllauts. Mehr hiervon nachher bei der anmerkung über die proſodie. Übrigens geminieren nur einfache conſonanten, nicht zuſammengeſetzte, daher die hochdeutſchen ff und zz gewiſſermaßen unorganiſch ſind.

11) Unter den componierten conſonanten ſind im allgemeinen die mit den ſpiranten die wichtigſten, hier geſchieht die vermiſchung beider laute am innigſten. Entweder ſteht der ſpirant vor oder nach. Jenes z. b. in den doppellauten *hl. hn. hr. hw.*; *ſl. ſm. ſn. ſk. ſp. ſw.*; *tl. tr.* dieſes in *ch. ph. th. ch. bh. gh. dh.*; *hs. rs. ts.*; *kw. tw.* etc. Es miſchen ſich auch dreie, wovon *ſkr.* das älteſte und wichtigſte beiſpiel (vgl. das fränkiſche *chl. chr.*), ſpäterhin nehmen dieſe dreifachen zu und zweifache verwandeln ſich in ſie, wie unſer *ſch. ſchr. ſchl.* etc.; einige finden ſich bloß in der ausſprache, nicht in der ſchrift, wie *ſchp. ſcht. tſch.* u. a. Für die zweifachen ſchreiben manche mundarten eigne zeichen, als z, ƀ, đ, þ, x und alle f (ph); für qv. hv. hat Ulfilas buchſtaben. Der häufige gebrauch einiger zweifachen namentlich des f. þ und z bewirkte, daß man ſie factiſch in den meiſten mundarten für einfache gelten ließ, daher ſie theils keine poſition machen, theils ſich geminieren können. Das unorga-

niſche dieſer vereinfachung fließt am deutlichſten aus der abweichenden ſitte verſchiedener ſprachen in dieſem punct. Dem
12 Griechen galt ſein χ ſo gut einfach als ſein φ. Dem Hochdeutſchen iſt f. einfach, ch. aber nicht.

12) Die richtige ausſprache ſo mannigfaltiger doppellaute hat natürliche ſchwierigkeit, doch gibt es kennzeichen, z. b. die hiſtoriſchen übergänge verſchiedener doppellaute, oder das ausfallen eines der verbundenen conſonanten; die ſpäteren r. l. n. ſtatt *hr. hl. hn.* zeigen daß das gewicht auf dem liquiden buchſtab ruhte.

13) Der kürze halben werde ich mich im verfolg zuweilen der ausdrücke *anlaut*, *inlaut*, *auslaut* für ſolche conſonanten bedienen, die in anfang, mitte und ende eines worts ſtehen, z. b. keine deutſche mundart kennt die dem Griechen ſo beliebten anlaute *mn. pt.*, keine den ſlaviſchen anlaut *fr.* etc. Überhaupt gilt auch von den conſonanten die für die vocale gemachte bemerkung, daß ſich jede mundart ihr gefällige laute unter ſo vielen möglichen auswählt und auf ihre weiſe zurichtet. [ſ. nachtr.]

14) Endlich muß bemerkt werden, daß nicht weniger bei den conſonanten ein gewiſſer *umlaut* einzutreten pflegt, ein übergang in verwandte laute, deſſen bedingungen ſich doch im allgemeinen nicht darlegen laßen. Nur ſoviel kann vorläufig geſagt werden, der conſonantumlaut hängt nicht von der endung, ſondern meiſtentheils davon ab, daß der inlaut zum auslaut wird. Auch kennen ihn nicht alle mundarten und nicht auf dieſelbe weiſe. Mich für die erörterung dieſer übergänge und ſonſt der bekannten eintheilung in *tenues* (p. t. k.) *mediae* (b. d. g.) und *aſpiratae* (ph. th. ch.) zu bedienen, nehme ich keinen anſtand. — Von einem ablaut der conſonanten iſt gar keine rede.

Anmerkung über die proſodie.

Vorhin iſt geſagt worden, daß die einfachen und doppelten vocale zugleich den begriff der *länge* und *kürze* in ſich ſchlößen. Dieſes würde ziemlich ohne bedeutung ſcheinen, wenn man den maßſtab des heutigen ſprachſtandes hinzubringen wollte, der uns lediglich auf den ton oder accent weiſt. Unſere dichter nehmen ſelbſt bei der verſuchten nachbildung antiker versmaße auf die
13 geſetze der quantität keine eigentliche rückſicht. Dieſe geſetze an ſich ſelbſt ſind gleichwohl ſo einfach und in der natur menſchlicher ſprache ſo ſehr begründet, daß eine hiſtoriſche unterſuchung der deutſchen nothwendig auf die frage führen muß, ob nicht wenigſtens in verfloßenen zeiten proſodiſche grundſätze merklich vorgewaltet haben und aus welchen ſpuren das noch zu erkennen ſeyn wird? Sind doch die neugriechiſche und romaniſche ſprache der alten griechiſchen und lateiniſchen quantität verluſtig

geworden; warum ſollte die analogie dieſer fortbildung oder verbildung nicht auch für die deutſche geltend gemacht werden dürfen? geht hier der ſprachgeiſt keinen natürlichen gang? Ich glaube daß etwa folgende puncte anzuſchlagen wären:

1) die gedehnten und diphthongiſchen laute in den flexions- und bildungsendungen weiſen darauf, daß die heutige betonung ganz derſelben wörter und formen ihren ehmahligen zuſtand nicht ausreichend erkläre, geſchweige ſinnlich erſchöpfe. Man halte unſer: tage (dies), wege (vias), hat (habet), bitte (peto) zu dem goth. dagôs, vigôs, habáiþ, bidja oder dem alth. tagâ, wëgâ, habêt, pittu; weiter: ſteine (lapides) salbes (unguis) zu ſtáinôs, ſalbôs; niemand zweifelt wohl, daß die heutzutage gleichtonigen ſilben tag, weg, ſtein, ſalb vor alters nicht auf *einer* reihe geſtanden haben können, es iſt ſehr glaublich daß das ſtufenweiſe abſchwächen der doppellautigen endungen, ihre vermiſchung mit den kurzen, endlich ihre gänzliche abwerfung oder verſtümmelung auf ein dem neuen ſprachſtandpunct entgegengeſetztes princip ſinnlich höherer vollendung hinweiſe, wie es uns andere in jenen ſtücken auffallend einſtimmende ſprachen der vorwelt mehr und minder wirklich zeigen. Gebührte jenen endungen mit doppellaut eine gewiſs merkliche länge, ſo muß ſich neben ihr in den ſilben dag, vig, wenn ſie gleich betont wurden, eine deutliche kürze offenbart haben. Ohne dies würde ein ganz unglaubliches übergewicht ſchleppender längen in der ſprache geweſen ſeyn. Vergleicht man nun lateiniſche formen*) dazu: menſâs, paſſerês, modôs; ſo ergibt ſich ſchon entſchiedene analogie, die aber noch ſteigt, wenn in beiden ſprachen wurzeln mit formen übereintreffen, z. b. in habêre und alth. habên, peto und goth. bidja, [ſ. nachtr.], fêmen und alth. fâmo. Daher deutſche wörter von zwei kurzen ſilben, z. b. gibit, liſit, taman, fater, völlig wie petit, legit, ſimul, pater; von zwei langen, ſteinâ wie nôdôs; das geſetz der poſition in bindan, fallan etc. wie in findere, fallere etc. endlich, überflüſſige poſition bei ſchon an ſich langem vocal, ſtuontun wie mônș. Gehen dem vocal zwei oder mehr conſonanten voraus, ſo ſtören ſie ſeine kürze nicht, z. b. pflëgan, ſtëlan, ſtrëdan (fervere) ſtritun (pugnabant) etc. wie im lat. plico, precor, ſcrobis, ſtropha, ſtimulus etc. die erſte ſilbe kurz bleibt. Alles dies, wenn es ſich völlig erweiſen ließe, gewährt eine ähnliche, günſtige vertheilung oder mannigfaltigkeit der quantität im deutſchen.

2) Als im verlauf der ſprache die endungen ſich abnutzten und die früherhin langlautigen ihre länge einbüßten, muſte dies dem auf der wurzel ruhenden ton ein übergewicht geben, welches die darin befindliche kürze drückte und allmählig über-

*) Ich gebe auch den lat. langen vocalen das dehnzeichen, die andern ungedehnten ſind dann kurze.

hören machte. Das gefühl für die langen laute der flexion, für die kurzen der wurzel ſtumpfte ſich, kurzlautige endungen aber und langlautige wurzeln fielen mit der tonloſigkeit jener und der betonung dieſer in den meiſten fällen zuſammen. Dem ohre muſten eine zeitlang und während der übergänge manche ehdem kurze laute zweifelhaft (ancipites) ſcheinen, bis dieſe zweifel nach und nach die gewalt des tones in dem ſinne ſeiner regel entſchied. Und die wirkung fieng bald an ſich ſogar in der äußerlichen ſchrift zu zeigen. Die ſchrift der meiſten ſprachen pflegt die quantität der laute, vielleicht eben, weil ſich dieſe ſchon verdunkelt, ſelten genau zu bezeichnen, gewöhnlich thut ſie halbe ſchritte oder kann nichts anders thun. Die griech. ſchrift unterſcheidet die langen und kurzen a, ι, υ nicht mehr, die lateiniſche ihre längen und kürzen nirgends. Die altdeutſchen dehn- oder vielmehr längezeichen wurden von den wenigſten und faſt nie genau befolgt; in der bloßen ausſprache beruhte die fortdauer oder ſpur der quantität. Endlich trat die ſchreibung ſogar auf die ſeite des tons und ſtrebte, verſchwindende kürzen als tönende ſilben darzuſtellen. Hierzu dienten zweierlei mittel: gemination des auf den kurzen vocal folgenden conſonanten und einſchaltung eines dehnenden *e.* oder *h.* In jenem fall entſprang poſition, in dieſem doppelvocal, in beiden eigentlich war es bloß der ton, dem es galt. Von wichtigkeit aber iſt es zu bemerken, daß früher geminiert und erſt ſpäter gedehnt wurde*). Bei der gemination ſcheint man gewiſſermaßen noch die alte kürze des vocals zu ehren und ihn nur durch die verſtärkte conſonanz bändigen zu wollen; die dehnung hebt ihn ſelbſt auf, indem ſie ihn in einen wirklich langen umwandelt. Daher mag eine durch die volksſprache [Schmeller §. 397. 439 und p. 162] oder die inconſequenzen der ſchrift zuweilen hervorbrechende gemination in ſilben, die man gewöhnlich dehnt, auch beweis für die alte kürze geben, vater z. b. lautet im munde des volks häufig vatter, und die ſchreibung des abgeleiteten vetter bezeugt die einſtige correption der ſilbe fa. Beiſpiele von geminationen ehmals kurzer wurzeln ſind aus vielen: hammer, kommen, himmel, nimmt ſtatt: hamar, qvëman, himil, nimit; von dehnungen: nehme, liege, lieſeſt ſtatt: nimu, ligu, liſis. Vorzüglich unorganiſch erſcheint aber die gemination im pl. praet. und part. einiger ſtarken conjugationen z. b. griffen, goßen, gegriffen, gegoßen, ritten, geritten, ja ich erkläre mir auf dieſe weiſe hauptſächlich die entſtehung ſo unnatürlicher doppelungen, als ff und gehörig verſtanden auch ß (zz) ſind. So haben ſich freilich

*) Zu ſolchen ſpäteren dehnungen gehören alle fälle, wo die poſition an ſich ſchon vorhanden war, mithin ſcharfer ton, z. b. vart, woraus man fahrt machte, da es früher ganz wie hart lautete; aber man ſchrieb einmahl fahren ſt. varn.

ſchon ſehr frühe affe, phaffe, ſpäter griffen, ſchiffen etc. eingeführt; für die unächtheit der doppelung ſpricht theils die progreſſion derſelben, theils ihr ausbleiben in den ſächſiſchen und nordiſchen ſprachen. Ein Niederſachſe würde noch heute den unterſchied zwiſchen ton und quantität fühlen, wenn man ihm grêpen (rapere) und grepen (rapuerunt) gêten (fundere) und gaten (fuſum) ausſprechen ließe*); der ton gebührt beidemahl der erſten ſilbe, aber im erſten fall iſt ſie lang, im andern kurz. [ſ. nachtr.]

3) das geſetz der quantität kann in der ſprache vorhanden 16
und ſelbſt noch wirkſam ſeyn, ohne daß es eine dichtkunſt anwende. Mag es nun uralte verſchollene deutſche lieder gegeben haben, oder nicht, in welchen ſich eine ſolche anwendung deutlich offenbarte; ſo viel ſcheint anzunehmen, daß die uns verbliebenen älteſten denkmähler unſerer poeſie, ſächſiſche, hochdeutſche**) und nordiſche mehr den accent beachten, als das proſodiſche maß, wiewohl die bisher vernachläßigte ſorgſamere unterſuchung dieſes gegenſtandes erſt zu ſicheren aufſchlüßen führen dürfte. Eine ſpur des proſodiſchen princips[1]) meine ich inzwiſchen in der hochdeutſchen reimkunſt zu entdecken. Die reime ſind entw. *ſtumpfe* oder *klingende****), unter denen man ſich nicht immer dasjenige vorſtellen muß, was ſie heute bedeuten, nämlich ſolche die auf der letzten ſilbe reimen oder auf der vorletzten mit tonlos nachklingender letzter. Für meine gegenwärtige abſicht reicht es hin, drei perioden zu unterſcheiden. I. Otfried kennt ſtumpfe und klingende reime; völliger gleichlaut iſt in beiden nicht nöthig, wiewohl oft vorhanden, häufig gilt bloße aſſonanz. *Stumpfe* ſind ihm, die lediglich auslauten, folglich a) einſilbige auf einſilbige wörter, wâr: thâr. fâr: hiar. thû: nû. quad: pad. man: nam. thaz: was. b) einſilbige auf zweiſilbige, wâr: meiſtar. thaz: ſînaz. man: findan. c) einſilbige auf dreiſilbige, mêr: fremidêr. nôt: bilidôt. thês: githigines. *Klingender* reime, d. h. ſolcher die in- und auslauten,

*) Nordiſch gripa. gripu: giuta, gotinn. Ich erwähne blos hier, weil man dem verfaſser der ſkálda eine nur gelehrte, ſteife anwendung priſcianiſcher regel zutrauen könnte, daſs auch er die latein. längen und kürzen in ſeiner ſprache findet und nachweiſt (Skálda p. 278. 279. vergl. 305.) in beiſpielen wie dura, dûra; runar, rûnar etc. Sollte ♥ nicht die kurzen a in ari (aquila) api (ſimia) noch lebendig gefühlt haben?

**) Selbſt Notkers mit freier abſicht verſuchte nachbildungen antiker versmaſse (im Boethius).

[1]) Perta 2, 397 thëôdrëdâ. gisâlâ. rôdhand, 396 hutgârdis. cârôli, 400 gêrmar.

***) Beſsere namen als männliche oder weibliche und nach dem vorgang der meiſterſänger: mit dem ausdrucke *ſtumpf* (hneptr, ſtýfðr) ſtimmt ſchon die nordiſche ſkálda. Beiderlei reime ſind in den mittelh. ſtrophen ſtrenge geſondert und können ſich nicht vertreten, in den minneliedern verſchranken ſich beide oft und ſtets regelmäſsig. Das ganze lied von den Nibelungen hat keinen klingenden reim, der ganze Titurel keinen ſtumpfen.

gibt es folgende: a) zweiſilbige auf zweiſilbige, zeizan: heizan. fiure: hiare. ſcriban: biliban. muate: guate. ahtu: ſlahtu. ferti: henti. hanton: antôn. racha: ſprâcha etc. [ſ. nachtr.] b) zweiſilbige auf dreiſilbige, wiſa: fêliſa. nôtin: ſteinôtin. wibe: druhtine. c) dreiſilbige auf dreiſilbige, worahta: forahta. managên: hebigên. thanana: thêgana. — Erwägt man alle dieſe reime, ſo haben,
17 was den accent betrifft, die einſilbigen wörter ſtets einen ton, ſey es den hohen oder tiefen; die zweiſilbigen auf der penult. die dreiſilbigen auf der antepen. desgleichen. In zweiſilbigen wörtern iſt die letzte tonlos, in dreiſilbigen die letzte ebenfalls tonlos, die vorletzte entweder ſtumm (bilidôt) oder nur tonlos, mitunter vielleicht tieftonig (ſmâhêti, frumôno, ſteinôtin). Nie alſo, und darauf kommt es mir an, kann die letzte ſilbe ſtumm ſeyn, welches ſie wird, wenn eine kurze ſilbe vorausgeht; mit andern worten, Otfried bedient ſich nie in ſeinem ganzen gedicht*) zweiſilbiger wörter, deren *erſte ſilbe (d. h. wurzel) proſodiſch* kurz iſt, wohin eine menge von den geläufigſten wörtern gehört, als: lêſan, wêſan, grebir, zelit, ſito (mos) buhil, nêman, nimit, himil, thêgan, fêlis etc. Bekommen ſolche wörter noch eine ſilbe, verſtummt mithin penult., ſo dienen ſie ihm häufig ſtumpf oder klingend, nachdem ſie auf ein einſilbiges oder mehrſilbiges wort reimen, menigî, ſitôta, obana, fadumon, zelitun, buhiles, giſcribanêr: bilibanêr etc. II. Mittelhochdeutſche periode. Jetzt gilt gleichlaut [ſ. 444], höchſtens reimen einzelne ungleiche doch verwandte conſonanten, aber der vocal muß genau ſtimmen, und ſprâche reimt nicht mehr auf ſache. *Stumpfe* reime a) einſilb. auf einſilb. wörter. b) einſilb. auf mehrſilbige noch zuweilen, als tôt: morderôt. c) zweiſilb. auf zweiſilb. mit vorletzter kurzer, als lêſen, wêſen; ſite: mite; riten: ſiten; dêgen: wêgen; legen: ſlegen; bliben: geſchriben etc. d) zweiſilb. auf dreiſilbige mit langer antepen. als ligen: heiligen. e) mehrſilb. auf mehrſilbige, aber wobei bloß die unbetonte endſilbe in betracht kommt**). *Klingende* a) zweiſilb. auf zweiſilb. mit vorletzter langer, als jâren: wâren; alten: halten. b) dreiſilb. auf
18 dreiſilbige mit kurzer antep. als edele: wedele. Hier ſind uns bloß die ſtumpfen reime c. und d. wichtig, deren letzte ſilbe verſtummt, ſo daß die unter c. einſilbig, die unter d. zweiſilbig wer-

*) Inſofern mir bei der durchſicht nicht einzelne ausnahmen entgangen ſeyn ſollten, welche der durchgreifenden regel doch nicht viel benehmen würden. Scheinbare ausnahmen ſind: inan IV. 24, 29. (man verbinde: niminan), fuerit: werit II. 19, 13, (man l. fuerje: werje) und ſo laſſen ſich ähnliche andere rechtfertigen; einigemahl ſcheint der dichter wiewohl ſelten ein ſolches wort, doch ſtets im reim auf ein anderes regelrecht ſtumpf oder klingendes zuzulaſſen; daſs ihrer zwei auf einander reimen, glaube ich nicht.

**) Lachmanns auswahl XVII. not. 8. ſolche reime ſind volksmäſsig und ſelten. Otfrieds ſämmtliche klingende für ſtumpfe dieſer art zu erklären ſcheint mir ſehr gewagt.

den. Letztere taugten Otfried bald zu ſtumpfen bald zu klingenden, weil ihre penult. tieſton und länge hatte, ihre ult. alſo nicht verſtummte. Die unter c. waren bei ihm gar nicht reimfähig, ſie ſind es nunmehr geworden, weil der ton, den ihre penult. freilich immer hatte, allmählig an gewicht und wirkung zu- und die alte kürze daran abgenommen hat. Der ton verſchafft jetzt der penult. den reim, aber die ult. von dem verſtummen retten kann er noch nicht. III. Neuhochdeutſche periode. *Stumpfe* reime, nur einſilb. auf einſilb. wörter. *Klingende*, nur zweiſilb. auf zweiſilb. oder mehrſ. auf mehrſ. Alſo, die ſtumpfen reime der vorigen periode unter c, ſind zu klingenden geworden; leſen: weſen reimt ſo gut wie laufen: kaufen; alten: halten; das heißt, der ton hat noch weiter gegriffen, die alte kürze ganz verdrängt und die letzte ſilbe iſt nur tonlos, nicht mehr ſtumm. — Das reſultat dieſer kürzlich angeſtellten unterſuchung unſerer reimkunſt kann ſo ausgedrückt werden: *Otfried* reimte zweiſilbig – – : – –, – ⏑ : – –, – ⏑ : – ⏑, aber niemahls ⏑ ⏑, oder ⏑ –. Einſilbige und dreiſilbige wörter, die er braucht, ließen ſich zwar den abſtracten regeln der quantität unterwerfen und ſo meßen, daß für ſeine einſilbigen reime die formeln – : –, ⏑ : ⏑, – : ⏑, ⏑ : –; für ſeine dreiſilbigen – – –, ⏑ ⏑ ⏑, – – ⏑, ⏑ ⏑ –, – ⏑ –, ⏑ – – hervorgiengen. In der that wäre aber ein ſolches verfahren ungültig, denn lebendig fühlte der dichter das geſetz der quantität nur in zweiſilbigen wörtern, für jene erſetzt es ihm ſchon der ton. Heutzutage iſt in zweiſilbigen wörtern weder zum klingenden reim länge der vorletzten erforderlich (wie noch in der mittleren zeit) noch kürze derſelben zum reim überhaupt (wie bei Otfried) oder zum klingenden (wie in per. II.) hinderlich, ſondern kürze und länge ſind in dem ton aufgegangen und weil jede vorletzte den ton hat, heißt zweiſilbig reimen immer auch klingend reimen. Sollte ſich aber für jenes längere haften des proſodiſchen princips in zweiſilbigen wörtern nicht ein natürlicher grund angeben laßen? ich denke mir allerdings, daß es in ein- und dreiſilbigen eher gefährdet wird. Einſilbige wörter, weil ſie ganz für ſich daſtehen, nehmen dadurch eine beſtimmtheit an, die ſie in hinſicht der dauer ihres lauts, weil der gegenſatz fehlt, einander gleicher macht und längere oder 19
kürzere zeit leichter verhören läßt. In drei und mehrſilbigen ſchwanken ſatz und gegenſatz. Zweiſilbigen drücken ſich die begriffe der dauer am ſicherſten ein.

4) dieſe grundſätze über altdeutſche proſodie theile ich als bloße meinung mit, um fernere prüfung zu veranlaßen und mich vorläufig zu rechtfertigen, wenn in der formenlehre verſchiedentlich von langen und kurzen vocalen und deren einfluß auf manche flexionen die rede ſeyn wird. Lachmann hat für das mittelhochdeutſch einen feinen unterſchied zwiſchen *gedehnten*, *ſchwebenden* und *geſchärften* lauten aufgeſtellt, der den obigen

anſichten practiſch begegnet, ſich aber doch in einigen puncten davon entfernt. In abſicht des gedehnten*) lauts waltet kein zweifel ob; geſchärfter iſt ihm vorhanden, wo ich poſition, d. h. verlängerung der ſilbe mit kurzem vocal durch doppelte conſonanz annehme, als in: finden, wilde etc., an ſich wird der kurze vocal durch die poſition weder lang, noch der lange länger, ſondern ſcheint nur ſo, weshalb man auch nicht von geſchärften lauten, ſondern vielmehr von geſchärften ſilben reden ſollte. In dem ſchwebelaut erkennt Lachmann dasjenige an, was ich für die alte correption halte, was aber in der jetzigen ſprache ebenfalls gedehnt oder geſchärft zu werden pflegt, denn wir ſprechen: wehſen, lehſen wie nehmen, obſchon wir nur letzteres ſchreiben; die ſchärfung wird natürlich jetzo ſtets auch geſchrieben. Zwei weitere beſtimmungen machen mir Lachmanns vorſtellung zu verwickelt, theils inſofern er die fortdauer des ſchwebelauts für den fall gewiſſer zuſammenziehungen, welche poſition, folglich ſchärfung herbeizuführen ſcheinen, behauptet (wovon nachher bei den zuſammenziehungen) theils den ſchwebelaut leugnet, wenn bei geminiertem auslaut der letzte conſonant abfällt, z. b. in man (vir) val (caſus). Hierüber werde ich mich in der alt- und mittelh. buchſtabenlehre näher äußern. Laſſen ſich nun beide beſtimmungen beſtreiten oder fließen nur einzelne ausnahmen aus ihnen her; ſo wird die lachmanniſche bezeichnung des ſchwebelauts, im gegenſatz zu dem unbezeichneten geſchärften, durch einen ſtrich überflüßig und in ſo weit hinderlich dünken, als ſie mit dem tônzeichen verwirrt, auch beim zuſammenſtoß des ſtrichs und der punctierten vocale äußerlich unbequem ausfällt.

5) ſchließlich bemerke ich als wichtigen grund für das ehmahlige vorhandenſeyn einer deutſchen proſodie, daß in der litthauiſchen (altpreußiſchen) und lettiſchen ſprache noch bis auf den heutigen tag der unterſchied zwiſchen quantität und betonung lebt und beider geſetz in der rede befolgt wird, wie man ſich aus Rubigs und Stenders grammatiken darüber belehren kann. Da nun kein anderer fremder ſprachſtamm den unſrigen ſo nahe berührt, als eben dieſer lettiſche und ſeine gleichſam ſtillgeſtandene, noch jetzt ſo vollkommene form und flexion die deutſchen alten dialecte, darunter den gothiſchen am meiſten beleuchtet; ſo ſcheint mir die annahme unvermeidlich, daß in letzteren ebenfalls eine nunmehr verlorene verflechtung beider grundgeſetze, des der proſodie und des accentes, ſtatt gefunden habe. Iſt aber das proſodiſche princip einmahl dageweſen, ſo wird es kaum fehlen, daß noch in der heutigen ſprache, vielmehr in den älteren, ſpur und nachwirkung davon

*) Adelungs begriff von dehnung iſt zu weit und begreift nicht allein die eigentlichen gedehnten (d. h. doppelten) laute, ſondern auch die ſchwebenden.

übrig ſey, zu deren entdeckung und aufklärung das ſtudium der litthauiſchen und lettiſchen ſprache ein großes beitragen kann.

Anmerkung über den accent.

Der laut (tonus) iſt die ausſprache der ſtimme ſelbſt, den dauernden laut mißt das geſetz der quantität. Der *ton* (tonus, accentus) aber iſt die den laut begleitende hebung oder ſenkung der ſtimme. Von frühe an war gewiſs auch ton in der ſprache und verflochten mit ihrer eigenſten beſonderheit; die quantität ſcheint etwas allgemeineres, gleichſam die poëtiſche, der accent die proſaiſche lebendigkeit der ſprache zu umfaſſen. Hieraus läßt ſich der allmählige untergang der quantität und die zunehmende ausdehnung des tons begreifen. Der ton muß auch als eine haupturſache vieler veränderungen der ſprache angeſehn werden, indem er flexions- und bildungsendungen zu ſeiner hebung heran und dadurch zuſammenzieht, in ſeinen ſenkungen aber den wahren laut der buchſtaben beſchädiget und verdunkelt. Der eigentliche ton beruht auf dem *acutus* (*hochton*), wozu der *gravis* die gegenſeite gibt, allein dieſer gegenſatz iſt zu verſchiedener ſtufen fähig von dem bloßen ſinken (*tiefton*) bis zum völligen weichen des tons (*tonloſer* laut) und von da bis zum verſtummen des vocals (*ſtummer* laut).

Ausmittelung der accentuation für zeiträume und zweige der deutſchen ſprachen hat beinahe unüberwindliche ſchwierigkeit zu beſtehen, die ſchrift kommt wenig zu hülfe. In gothiſchen, nordiſchen, ſächſiſchen hſſ. befinden ſich meines wiſſens gar keine tonzeichen, in beiden letzteren nur lautzeichen und dieſe ſparſam und ungenau. Gedruckte ausgaben aller dieſer denkmähler nehmen auf den accent in ſeinem eigentlichen ſinne nicht die mindeſte rückſicht. Die alt- und mittelhochdeutſchen hſſ. gewähren indeſſen wichtige aufſchlüße, und zumahl ſind einige alth. denkmähler mit ungemeiner ſorgfalt accentuiert. Sämmtliche abſchriften des otfriediſchen werks haben accente (und daneben keine dehnzeichen für den doppellaut); leider hat man bei den abdrücken dieſe accente für unwichtig angeſehn und ausgelaſſen, bloß in den noten theilt Scherz einige bezeichnete ſtellen mit, andere Roſtgaard in ſeinen varianten und daraus, ſo wie aus ſelbſtgenommenen abſchriften verſchiedener capitel der wiener und pfälzer hſſ., habe ich meine unvollſtändige kenntniſs von Otfrieds accenten geſchöpft. [ſ. nachtr.] Wichtiger ſcheinen noch die der notkeriſchen werke. Bei der ausgabe der pſalmen hat man ſie ebenfalls unterdrückt, welchem mangel Füglinſtaller bei ſeiner hoffentlich bald erſcheinenden ausgabe ſämmtlicher ſchriften Notkers gründlich abhelfen wird; ſeinen mittheilungen danke ich vorläufig einige nachricht über dieſe accente; neben

ihnen bediente ſich Notker zugleich der dehnzeichen. In andern alten werken, namentlich dem ſ. galler Tatian, ſodann bei Willeram und in einzelnen gloſſenſammlungen vom 10-12 jahrh. finden ſich hin und wieder, ſelten genau durchgeführte, ſtriche oder hacken, die zuweilen wirkliche accente, meiſtens für die ausſprache der diphthongen beſtimmt, zuweilen dehnzeichen ſcheinen. Alle dieſe hülfsmittel und die wichtigſten, nämlich Otfrieds und Notkers tonzeichen, werden dennoch, wenn ſie einmahl zugänglich geworden ſind, keine hinreichende einſicht in die alte accentuation gewähren, da ſie ſich faſt nur mit dem
22 acutus befaßen, über deſſen ſetzung man an ſich, in den meiſten fällen mindeſtens, am geringſten verlegen ſeyn würde; tieftonige zeigen ſie zuweilen, tonloſe und ſtumme laute gar nicht an. Eine reichlichere quelle fließt uns inzwiſchen aus der mittelhochdeutſchen dichtkunſt zu, durch deren nähere unterſuchung Lachmann neuerdings ſo lehrreiche aufſchlüße über die damahlige accentuation gewonnen hat. Damit muß man endlich ein genaues und vergleichendes ſtudium der accente in den noch lebenden deutſchen ſprachen, zumahl nach den gedichten verbinden und durch analogie auf die verlorene betonung der alten zu ſchließen trachten. Hier und ehe einmahl die buchſtabenlehre abgehandelt iſt, können nur einige ganz allgemeine ſätze aufgeſtellt werden.

1) mit länge und kürze, wie aus dem vorhergeſagten klar iſt, haben die tonſtufen urſprünglich nichts gemein; lange ſowohl als kurze ſilben können den acutus oder den gravis bekommen und lange ſowohl als kurze tonlos und ſtumm werden. [ſ. nachtr.]

2) die bekannte regel, daß der ton auf die wurzel falle, bedarf näherer beſtimmung. Nämlich bei dem unzuſammengeſetzten nomen, verbum, oft auch adverbium hat die wurzel den acutus, alſo für dieſen fall in mehrſilbigen wörtern ſtets die erſte ſilbe. Bei zuſammenſetzungen bekommt aber die wurzel oft bloßen tiefton (tonlos oder ſtumm werden kann ſie nie oder höchſt ſelten). Den hoch- oder tiefton zu ermitteln hält hier ſchon ſchwer, zumahl in dem fall der vorſilben. Die nordiſche ſprache legt der vorſilbe beſtändig den acutus, der folgenden wurzel den gravis zu (Raſk §. 52.) z. b. landſkapr, mismunr, umgânga. Die neuhochdeutſche hält es zwar mit landſchaft, misgunſt, umgehen (converſari) ebenſo, allein ſie beſitzt vorpartikeln in menge und ſchwankt in deren betonung nach noch unerforſchten geſetzen und gewohnheiten, z. b. bei den vorſilben ge- be- ver- zer- etc. iſt die nordiſche regel unpaſſend, denn die wurzel behält den acutus, ja die vorſilbe bleibt tonlos, z. b. benehmen, geloben etc. Andere vorſilben haben, wie im nordiſchen, den acutus, die wurzel den gravis, z. b. ab- auf- an- etc. wie: abnehmen, aufgehen, ankunft. Häufig ſteht einer und derſelben partikel verſchiedener ton zu, da in umfang, unglück die wurzel tief, in

unendlich, umfangen (amplecti), umgehen (praetergredi) hoch tönt. Ich führe dieſe beiſpiele nicht an, um abzuhandeln, ſon- 23
dern um die bedenklichkeit von vermuthungen über die richtige betonung derſelben fälle in den alten mundarten darzuthun. Auf die goth. vorſilbe *ga-* die nord. regel vom acutus der erſten ſilbe anzuwenden verbietet außer dem bloßen gefühl der umſtand ſelbſt, daß dieſe partikel im nord. gänzlich mangelt, wogegen ihr häufiger einſtimmender gebrauch im althochd. und das ſchwanken der laute *ga- gi-*, die tonloſigkeit des goth. *ga-* höchſtwahrſcheinlich machen. Aber welche ſichere auskunft gibt es über goth. partikeln wie *un- dis-* und andere? Otfried und Notker werden die frage über die betonung der vorpartikeln befriedigend beantworten, beiden iſt gi- bi- ir- zi- fĕr- unbetont, ún- úber- ána- ála- etc. haben aber den acutus, ſo ſchreibt Otfried ſtets álang (integer). Einigemahl gibt Notker in ſolchen fällen offenbar auch den tiefton mit an, z. b. in úngérn (d. h. úngérn).

3) in weiteren fällen, namentlich alſo für das unzuſammengeſetzte pronomen, die partikeln, flexions- oder bildungsendungen den wahren ton zu treffen macht erſt die eigentliche ſchwierigkeit. Alle dieſe waren urſprünglich einmahl auch wurzeln, die in der länge der zeit verkürzt, entſtellt und verdunkelt worden ſind. Heutige ſprachen lehren, daß auf pronomen und partikeln zuweilen der hochton fällt, daß ſie aber auch tiefton̄ig und tonlos werden. Otfried (auch der f. gall. Tatian) accentuiert oft ih, ino, inan, oft nicht. Nie gebührt den endungen der acutus*), ſie ſchwanken zwiſchen tiefton, tonloſigkeit, verſtummen und hier eben ſcheinen nach verſchiedenheit der zeit und mundart unendliche abweichungen einzutreten. Ich genüge mich an einigen beiſpielen. Im alth. mennisco (homo), fiſkari (auch fiſkâri), ſalbôta vermuthe ich die erſte ſilbe hoch- die zweite tiefton̄ig, die dritte tonlos; ſo iſt es im nord. mannesḱja, fiſkari, þackada. Zwiſchen jenen formen und dem neuhochd. menſch, fiſcher, 24
ſalbte, in denen die tiefttöne tonlos geworden und verſchluckt ſind, haben grade gelegen, welche man im mittelh. ſuchen muß. Hier ſchwebte mennische ſchon über in menische mit der zweiten ſtumm, ſelbſt in die abwerfung des letzten e; bei Boppo (2, 233*a*) reimt menesch auf thenesch ſtumpf. Im 12. jahrh. konnten ſich reime wie mennischen: fiſchen finden (Maria 1029 mennische: tiſche). Das mittelh. viſchære hat die zweite noch tiefton̄ig, tonlos aber ſalbete. Ferner, im mittelh. iſt von zwei kurzen

*) Das vielbeſprochene *lebendig* läßt ſich ſchon erklären: der tiefton, den urſprünglich die endung -andi im partic. hatte, hat gehaftet und ſich in den hochton, den hohen ton der wurzel aber in einen tiefen verwandelt. Folgerechter nach dem allgemeinen ſprachgang hätte die wurzel den acutus behalten und die zweite ſilbe wenigſtens tonlos werden müſſen. So iſt es noch im mittelh. und bei Gryphius. [überhând nehmen f. überhand.]

ſilben die zweite ſtumm (laden, manic, lëſen) aber auf eine erſte lange folgt die zweite tonlos (ſlâfen, heilic, ſælic); doch bei verlängerter endung bricht der alte tiefton hervor (ſæligen: genigen), wie uns Lachmann lehrt. Der alth. acc. ſâligan hatte gewiſs den nämlichen tiefton, vermuthlich auch der nom. ſâlig (O. II. 16, 50: wîg). Sollte ſich die nord. doppelte form heilagr und helgr anſchlagen laßen? in letzterer iſt der ſtumme vocal ausgefallen, in erſterer der betonte geblieben. Und hätte im goth. liubana (carum) und frumana (probum) die zweite ſilbe deutlich verſchiedenen accent gehabt? Es ließen ſich zweifel vorbringen.

4) daß es ſtumme laute auch ſchon im goth. gegeben habe, bezweifle ich gar nicht, weil gerade der Gothe in manchen fällen vocale auswirft, wo ſie im alth. noch tonlos oder ſtumm ſtehen bleiben, namentlich zwiſchen muta und liq. z. b. fugls, rign, alth. fogal, rëgan. Dieſe neigung zieht durch die goth. ſprache, und beweiſt das eigenthümliche gothiſcher accentuation. Die geſchichte der accente wird ſich alſo mit der ſehr verſchiedenen entwickelung der bildungs- und flexionstriebe jeder mundart vertraut zu machen haben und dies ſind unterſuchungen, worauf unſere jetzige grammatiſche kenntniſs noch nicht recht gerüſtet iſt.

Wegwerfen der buchſtaben[1]).

Die ſprache ändert ſich nicht allein durch den übergang von buchſtaben in andere, durch die verwechſelung der kürzen mit längen und beider mit dem tone, ſo wie durch die vermiſchung verſchiedener accente; eine haupterklärung ihrer vielgeſtaltigen entwickelung fließt aus dem freilich mit der ſchwächung der quantität und veränderlichkeit der accentuation in verbindung ſtehenden wegwerfen*) einzelner laute in wurzel und

[1]) *Zufügen falſcher buchſtaben. im anlaut.* bei ortsnamen: nauheim, neudorf; bei eigennamen: naimes. melendiſch f. elendiſch Delius Elbing. urk. p. 49 (1525) vgl. p. 50 vom elendiſchen holz. waz ſwin er herüber in ſinen nettern f. ettern Raſtedter hofrecht a. 1370 p. 275. 280. engl. newt aus an evet, eft, agſ. efete (lacerta).

*) Wie nach dem wegwerfen könnte man hier nach dem einſchalten fragen: doch es giebt nur ein ſcheinbares einſchalten, darum weil man der ſprache nichts zu geben vermag, ſondern blofs zu nehmen. Ausbildungen der wurzel ſind entfaltungen ihrer keime und entſproſsenen bildungen läſst ſich wiederum ſo wenig einſchieben, als der wurzel ſelbſt. An vocaleinſchaltung wird niemand denken. Unter den conſonanten möchte man j. g. v. und h. für ſolche halten, die zuweilen eingefügt würden, wie in ſpiwan (ſpuere) eigir (ova) aha (aqua); aber es ſteht zu zeigen, daſs ſie ſich aus vorhergehenden vocalen entwickeln oder wegfallende erſetzen, und nirgends müſsig, dem wohllaut zu gefallen da ſind, der anſcheinende zuſtand der uneinſchaltung alſo oft eine zuſammenziehung verräth. Mit gleichem rechte dürfte man ſonſt das *n* anführen, das ſich in biene, birne (früher bin,

endung. Jedes abwerfen und ausſtoßen einzelner oder mehrerer buchſtaben und die dadurch verurſachte zuſammendrängung der übrigbleibenden benimmt der anſchaulichkeit der wurzeln und endungen, mindert folglich das ſinnliche leben der ſprache. Der wohllaut mag dadurch gewinnen, eben ſo häufig büßt er ein; überhaupt muß man das fortſchreiten in zuſammenziehungen eigentlich nicht aus einer bewußt gewordenen neigung zum wohllaute noch aus einer wohl zuweilen vorhandenen gleichgültigkeit gegen eindringende mislaute erklären wollen, ſondern vielmehr aus der unhemmbaren hinrichtung der ſprache nach dem geiſtigen begriff, den kürzung, zuſammenziehung und zuſammenſetzung der wurzeln allerdings erhöhen.

Im einzelnen wird nun die bedeutung dieſer erſcheinungen für die hiſtoriſche grammatik ſehr von dem umſtande abhängen, in wie weit ſie ſich bei einer und derſelben mundart und zu gleicher zeit ereignen oder erſt aus der vergleichung verſchiedener mundarten und zeiten zu ſchließen ſind. In erſtern ſchwebt noch die ſprache zwiſchen der änderung und dem alten zuſtand, 26
in letzteren hat ſich die änderung befeſtigt und des alten zuſtandes iſt vergeßen. Beiſpiele dieſer art wären das goth. fugls ſtatt des gar nicht mehr vorkommenden fugals oder noch höher hinauf etwa fugalus, ferner, der nord. inf. -a ſtatt *-an*. Zu jener art gehört aber wenn das mittelh. zwîc in zwî, das nord. drôg in drô apocopiert wird. Sagt man daher zwî ſteht für zwîc, ſo iſt die veränderung eſoteriſch; ſagt man: fugls ſteht für fugals, ſo iſt ſie exoteriſch, d. h. aus der goth. ſprache an ſich nicht zu erweiſen. Ich glaube daß ich mich durch dieſe ausdrücke einigemahl kürzer und beſtimmter faßen kann. Mit der zeit freilich verwandeln ſich die anfänglich eſoteriſchen in exoteriſche wegwerfungen. Das neuh. lobte beſteht ſchon feſt und lobete nicht mehr daneben, oder, in hahn fühlen wir das frühere hane jetzt gar nicht mehr.

Der allgemeinen angabe der verſchiedenen arten und namen füge ich einige bemerkungen und wenige beiſpiele zu, reichlichere folgen in der buchſtabenlehre ſelbſt. Die buchſtaben werden weggeworfen entw. an einem worte oder zwiſchen zweien ſich berührenden. Jener fall macht drei arten

1) wegwerfen des anlauts, *aphäreſe*. Von vocalen wüſte ich kein beiſpiel (vgl. ὄδόντες mit tunþjus, Schneider p. 13. 179.) Von conſonanten zwei wichtige fälle, der ſpirant h. vor l. n. r. v,

hira) entfaltet; dieſes ſelbe n waltet aber auch in ein, min, din, ſin. zwêne, ſwîn etc. (lat. unus [ûc] meus, tuus, binî, ſuus nicht auf gleicher reihe). In dem franzöſ. mon, ton, ſon (ital. u. ſpan. mio etc.) finde ich germaniſchen einfluſs; doch alles dies gehört in die wortbildungslehre. Ebenſo kann erſt bei erörterung der zuſammenſetzung unterſucht werden, ob der ſpirant l. eingeſchaltet werde. Was man für wirklichen zuſatz anerkennen muſs, wird ſich als unorganiſch ausweiſen, z. b. das t. in -ſchaft ſtatt -ſcaf.

hlahan, hneigan, hráins, hveits heutzutage: lachen, neigen, rein, weiß; der ſpirant v. häufig im nord. (vada, ôd exoteriſch und ûlfr. vulfs exoteriſch)*); g vor n im nord. (gnôgt, nôgt)†).

2) wegwerfen des inlauts (*zuſammenziehung*). Dieſe iſt häufig und mannigfaltig

a) ausſtoß eines vocals doch ſtets aus der bildung und endung, kaum aus der wahren wurzel (vergl. jedoch praht neben pēraht, clarus) und zwar

α) vor einem andern vocal, *eliſion*. Nicht gemeint wird hier
27 der fall, daß ein diphthong in einen einfachen übertritt, z. b. lieht (lux) in liht, ſondern die eliſion ſetzt einen hiatus, d. h. vocalberührung zwiſchen zwei ſilben voraus, z. b. legjan, wiljo verwandelt in legen, willo (wo gemination der conſonanz den elidierten vocal erſetzt). So iſt das goth. haban aus habâian, ſalbôn aus ſalbôôn zu deuten. Auch der zweite vocal kann ausfallen, z. b. vient, feind.

β) zwiſchen zwein conſonanten, *ſyncope*: der allerhäufigſte fall. So wird aus den alth. anado (zelus) halid (heros) ſâlida (felicitas) etc. mittelh. ande, helt, fælde. Der Gothe ſyncopiert zwiſchen muta u. liq.; liq. u. muta; liq. u. liq. Der Alth. ſelten zwiſchen muta u. liq. gewöhnlicher zwiſchen liq. u. muta, liq. u. liq. doch beides nur in gewiſſen bildungen, die keiner allgemeinen angabe fähig ſind; für einzelne mundarten und zeiträume laßen ſich einige regeln finden**). Der weggeworfene vocal war ohne zweifel durch eine vorhergehende tonloſigkeit oder ſtummheit vor-

---

*) Alles zeugniſs für das geſetz der alliteration. u alliteriert mit dem halbvocal v. und hl. hn etc. gelten für einen buchſtab.

†) Bai ba = ἀμφω, ambo. cholo (carbo) aus ancholo, ſkr. angara. pia aus apis? (2, 989), vgl. altfranz. bigre (zeidler). — Doadum aus Tedoadum = Diotwat, franz. Doué. ides und dis? altn. ags. hver (lebes) altfr. chver f. ahver, von ahvs. altn. Ill. plur. ro f. ero. bicki aus sipôhho. dän. kun f. ikkun. ags. cvern f. acvern. engl. drake f. andrake. nnl. er f. daer. ahd. mit sarne f. isarne Diut. 2, 48a vgl. Sarnerland? talingun f. italingun Diut. 1, 243 bloſser ſchreibf. fana aus afana (3, 263). mhd. wan = newan. neben, nobis aus eneben, in abis. minnigerode aus hermannigeroth Wersebe gaue p. 26. falterbach nach Schm. aus affalterbach. naus, nander, rab, rein f. hinaus, einander, herab, herein. — alts. fern f. infern. mnl. lovie dilavium Maerl. 2, 233. agf. piſtel, engl. pistle epiſtola. engl. ſample exemplum, ſtory hiſtoria, ſterling eſterlingus. plot f. complot. mhd. Pülle Apulia. Terramer aus Abderaman. ſpitâl Parz. 522, 10 aus hospitale. Spanien aus Hispania (ſchon gr. Σπανία bei Athen.). plaſter, pflaſter aus emplaſtrum. mandeln, nnl. amandelen aus amygdala. lârm aus allarm. bîſchof aus episcopus. vogt aus advocatus. demant aus adamant. — Vgl. Baſtian aus Sebaſtian, Manuel aus Immanuel. ſtorio gl. Doc. hiſtoriarum. poſtoli = apoſtoli T. 66, 1. franz. le, la = ille, illa. ital. nel f. in il, nella f. in ella, piſtola f. epiſtola, vangeli f. evangeli, Talia f. Italia (auch ferb.), lodola f. alodola, badia f. abbadia, nimico f. inimico. ſlav. rulo f. oralo. neugr. δέν f. οὐδέν.

**) Im mittelh. fällt das *e* nach kurzem vocal und liq. regelmäſsig aus, als hëlu (celare) dent (tendit) hern (vaſtare) etc.

bereitet, gleichſam zum abfallen gereift. Hier entſpringt nun die vorhin berührte frage: ob die ſyncope poſition mache oder nicht? Für den fall, wo die wurzel an ſich lang war, d. h. einen langen vocal hat, kann die antwort gleichgültiger ſeyn und es handelt ſich vornämlich von demjenigen, wo die wurzel kurz erſcheint. Lachmann würde es ſo ausdrücken: bleibt der ſchwebelaut in gewiſſen zuſammenziehungen? Dies iſt zu bejahen, weil noch unſere heutige ſprache verſchiedene wörter*) aufzeigt, welche, ungeachtet der poſition in ihnen, nicht geſchärft ſondern ſchwebend lauten, oder nach meiner vorſtellung: deren urſprünglich kurzer vocal nicht hat unterdrückt werden können. Und da ferner der ſchwebelaut auch in ihnen allmählig abnimmt, mit der zeit vermuth- 28
lich geſchärfte ausſprache eintreten wird (wie z. b. die meiſten: magd, krebs, vogt etc. bereits geſchärft ausſprechen, einige ſelbſt pferd, werden); ſo gilt der ſchluß, daß ſolcher wörter früher und ſtufenweiſe immer mehr geweſen ſeyn müſſen. So mögen: bilde, helt, ande, arm, ſwalwe, wërfen, bërgen und viele ähnliche, die wir jetzt geſchärft ausſprechen, im mittelh. ſchwebend gelautet haben. Eben ſo viele hingegen, deren geſtalt und analogie eine ſyncope verräth, ſcheinen ſchon damahls ſcharf zu lauten d. h. in ihrer ausſprache herrſchte der eindruck der poſition vor. Das ſchwanken zwiſchen poſition und nichtpoſition in dergleichen fällen iſt begreiflich**), wiewohl ich noch keine regel für altdeutſche proſodie darüber zu ſtellen wage. Auf jene frage aber antworte ich ſo: wenn die ſyncope exoteriſch iſt, ſo ſcheint poſition (ſcharfer laut); wenn ſie bloß eſoteriſch, ſchwebelaut anzunehmen. Hiernach würde ich das goth. fugls, ſvibls***), bindan, geſchärft etwa wie fuggls, ſvibbls, binndan ausſprechen, wiewohl die beiden erſten im alth. nicht bloß den ſchwebelaut haben, ſondern ſelbſt den tonloſen vocal nicht auswerfen. Bindan, wildi etc. lauten im alth. geſchärft; bildi, berg etc. ſchwebend, weil ſich die formen biladi, bilidi, bërag etc. wirklich daneben finden, die verkürzung alſo

*) Adelung führt ſie §. 87. auf, aber mit andern vermengt, deren dehnung gerade umgekehrt auf dem urſprünglich langen laut beruht (wie mond, wuchs). Die wichtigſten beiſpiele ſind: art, arzt, bart, erde, harz, heide, obſt, pferd, ſchwarte, ſchwert, vogt, warze, werden, werth, zart. Hierunter arzt, pferd, vogt, vielleicht auch bart undeutſchen urſprungs und in fremden wörtern begreift ſich der abweichende gang der ausſprache

**) Schon nach dem vorgang der Römer und Griechen bei der muta cum liq. und ſelbſt bei μν, κτ, θτ, πτρ. vgl. Buttmann p. 38.

***) Beſtärkt durch die ausſprache des nordiſchen hagl, þegn etc. nach Raſk §. 55. haggl, þëggn.

noch zu friſch war, um nicht dem durchgefühlten alten laut eine weile treu zu bleiben. Man ſprach höchſtwahrſcheinlich noch im mittelh. bil'de, bër'g, doch grenzen und übergänge werden ſich nicht leicht angeben und die fälle anders als im beſondern vermuthen laſſen. Die reime helfen uns dabei nicht aus, indem mittelh. dichter ſchwebende auf geſchärfte ſilben reimen z. b. bart (barba): hart (durus); wilde: bilde.

b) ausſtoß eines conſonanten und zwar ſowohl eines bei einem vocal ſtehenden (tarf für ſcarf, ſol f. ſcal, ſô f. ſvâ, das angelf. ſprĕcan neben ſpĕcan, nanta f. nannta) als zwiſchen zwein vocalen und namentlich gilt das von den drei mediis: b.d.g.*) bei vorſtehendem kurzen vocal der wurzel. So wurde in den eigennamen reginhart, meginhart (noch ältere form war ragin- magin-) anfangs reïnhart, meïnhart mit hiatus, zuletzt reinhart, meinhart diphthongiſch. Die mittelh. formen -ege- ige- ibe- ide- (alth. agi - ibi - igi - idi) verwandeln gern in: ei - î - î, als: ſeit (dicit) reit (loquitur) treit (fert) pflît (ſolet) gît (dat) kît (ait) u. a. m. nicht aber verwandeln ſich die formen ĕbe - ĕge, z. b. aus gëben, rëgen (pluvia) ſtößt ſich der conſonant nicht aus. Ferner ausgeſtoßen wird der ſpirant h; ſlahen, ſlân; trahen, trân etc. dem nord. â (fluvius) entſpricht das alth. aha, indem nach dem ausſtoß beide vocale zuſammenrücken und aa = â iſt; dem nord. mâl (ſermo) fëla (abscondere) biartr (clarus) das alth. mahal, përaht, fëlhan**).

c) ausſtoß eines vocals und conſonanten, vielleicht nicht gleichzeitig, ſondern übergangsweiſe. Beiſpiele: goth. ſâivala (anima) angelſ. ſâvl, alth. ſëula, dann ſëla; im mittelh. ſchwachen prät. *-te* ſtatt *-tete*, wie: milte (miſerabatur) ſt. miltete, hernach miltte, luſte (cupiebat) ſtatt luſtete; im niederl. fire ſt. finere etc. Ein hauptfall wird bei der goth. conjugation zur ſprache kommen, wo ſich môtida in môſta, kâupatidêdun in kâupaſtêdun zieht. Man vergl. die in der II. praet. entſpringenden *ſt*: qvaſt (dixiſti) lâiſt (iviſti) etc. für qvaþt, lâiþt oder vielmehr qvaþit [ſ. nachtr.], lâiþit[1]).

*) Daher im mittelh. dieſe drei mediae häufig untereinander reimen.

**) Da in einigen obiger beiſpiele die gedrängten vocale in einen doppellaut verwachſen, ſo fragt ſichs: ob überhaupt die doppellaute (gedehnte und diphthongiſche) aus früheren contractionen zu erklären ſind? Ich möchte es nicht geradezu einräumen und auf jeden fall wären die beweiſe aus den tiefen der wortbildung und ſprachvergleichung zu ſchöpfen. Die antwort gehört alſo am wenigſten hierher. Einzelne fälle von diphthongen, die aus dem hiatus und der eliſion entſpringen, wird die buchſtabenlehre genug liefern.

[1]) Mehrfache ſyncope: 1) in zuſammenſetzungen, z. b. imſs f. inbiſs. 2) in formeln, wenn der ſinn erliſcht, z. b. ſelmir, ſlemmir = ſô helfe mir! 3) in fremden wörtern die keinen ſinn für uns haben: prieſter aus presbyter, meiſter aus magiſter, vgl. guaſtalla aus guardaſtalla, citta cité aus civitas. — ſyncopen in den ahd. praet. mit ie, ie ſtatt der goth. reduplication. hiutu, hiuru aus

3) Wegwerfen des auslauts, *apocope*.

a) des vocals, ſehr gewöhnlich. Beiſpiele: im, für, ap [ſ. nachtr.] ſt. ime, füre, abe, hier tritt wieder die mittelh. regel ein, daß nach voc. brev. u. liq. das folgende ſtumme *e* ſtets wegfällt [ſ. nachtr.], als hil (celo) nëm (ſumat) han (gallus) bër (urſus) ſtatt hile, nëme, hane, bëre, alth. hilu, nëme, hano, bëro, imu, furi, aba. Dieſe apocopen lehren, wie ſich erſt die vocale a, o, u, i in das e ſchwächen und dieſes zuletzt wegfällt. Andere beiſpiele gibt die vergleichung des goth. blindana (coecum) blindata (coecum) mit dem alth. blindan, blindaz; das alth. thâra (eô) mit dem mittelh. dar (zuweilen dâr) und die ganze ſprachgeſchichte unzählige.

b) der auslautenden conſonanten. Die berühmteſten beiſpiele ſind der abſtoß der kennzeichen des nom. *s* oder *r*, des infinitiviſchen *-n*, des *t* von der tertia pl., die verwandlung des alth. thâr (ibi) in das mittelh. dâ etc. meiſtentheils exoteriſcher natur. Doch finden ſich auch eſoteriſche, als das obgedachte zwîc f. zwî, ſo im nord. vâ f. vag etc.

c) der ganzen letzten ſilbe, wohin wieder das abgeſtoßene kennzeichen des nom. maſc. und neutr. der adjective, guot f. guotêr und guotaz. —

Der zweite hauptfall aller wegwerfungen betrifft die zwiſchen zwei aufeinanderfolgenden wörtern ſtattfindenden. Hiervon läßt ſich begreiflicherweiſe noch weniger im allgemeinen handeln, zumahl bei den älteren ſprachen, wo uns faſt keine gedichte zum maßſtab dienen, da doch gerade das feinere ohr der poëſie auszuſtoßen pflegt, was die proſa noch leidet. Die hauptſächlichſten arten ſind:

1) wegwerfung zwiſchen zuſammengeſetzten wörtern*), und zwar gewöhnlich des auslauts von der erſten (vorne ſtehenden) wurzel, alſo ganz der apocope analog. Sowohl der vocal fällt aus z. b. gêren (honorare) f. ge-êren, bûtan f. be-ûtan (engl. but) binnen f. be-innen, botſchaft f. boto-ſcaf, tagſtern f. taga-ſtërro etc. — als der conſonant z. b. ſigimunt f. ſigis-munt, nebigaſt f. das ältere hnebisgaſt, edel-mann f. edels-man — zuweilen beide, vocal und conſonant, vielleicht nicht gleichzeitig, ſondern nacheinander z. b. tâlanc (bodie) ſt. taga-lang. Manchmahl wirkliche

---

hiutagu. hiujâru. herzentnom fandgr. 1, 194 f. herzogentuom, bistnom ibid. ſiebzehen f. ſiebenzehen. zemene f. zeſamene Hadloub MS. 2, 195 b. 196 b. (195 a ze ſemne). zam bring = zeſammen H. Sachs 3. 3, 5 b. zammen ibid. 15 b. engl. lord aus hlâford, lavord; lady aus hlæfdige.

*) Man unterſcheide zuſammenſetzung von der endung und namentlich von der bildungsendung, wo eine fremde wurzel der eigentlichen wurzel (meiſtentheils hinten) angefügt wird und mit ihr verwächſt. Zuſammenſetzung aber tritt ein, wenn ſich vornen eine andere wurzel anſchlieſet. Hier ſind in der regel beide wurzeln klar, bei der bildung verdunkelt ſich die verwachſene zweite. Nur ausnahmsweiſe gehen zuſammenſetzungen in ſcheinbare bildungen über.

ſyncopen in der erſten wurzel, z. b. uolrich, álbërt ſt. uodal-rich, adal-bëraht etc. Der Gothe duldet den hiatus zuſammenſtoßender vocale lieber, als daß er den der erſten wurzel abwirft, z. b. ga-áiſtan, ga-ibnjan, bi-abrjan, ana-áukan etc. doch vgl. and-áugjô f. anda-augjô. Ein gleiches finde ich auch im alth. gebrauch begründet. [ſ. nachtr.]

2) zwiſchen zwei nicht zuſammengeſetzten wörtern, und zwar ſo, daß die urſache des wegwerfens in der berührung beider zu finden iſt, denn ſonſt tritt bloße apocope ein. Die fälle (meiſtens etoteriſch erkennbar, in ſo fern ſie ſich nicht in eigne zuſammenſetzungen verhärten) ſind in den deutſchen ſprachen weit ſeltner, als in der griechiſchen und lateiniſchen und die enthaltſamkeit ſelbſt der heutigen dichtkunſt läßt doch wohl einen ſchluß auf die ältere poëſie zu, der mir durch die betrachtung der nordiſchen und mittelh. nicht widerlegt zu werden ſcheint. Das mittelh. auslautende tonloſe *e* wird z. b. vom ſchwachen ſubſt. und ſchwachen praet. gern abgeworfen, wenn ein vocalanlaut folgt, doch nicht immer, ſondern nach erforderniſs des metrums. Aufmerkſamkeit verdienen die von ihm ſelbſt ſchon ſo benannten *ſynaloephen* Otfrieds welche in den hſſ. durch einen doppelten punct, über und unter den im betonten leſen der zeile auszulaßenden vocal geſetzt, angezeigt werden, z. b. (III. 25, 59.) ſprâcha ouh. (ad Lud. 154.) zi thëmo êwinigen (I. 11, 12.) zala irgâbin, ſind die auslaute *a*, *o* und *a* doppelt punctiert. Die meiſten, ſowohl der otfriediſchen ſynaloephen, als der ſonſt bemerklichen weglaßungen beziehen ſich auf das, was man *inclination* (ἔγκλισις) nennt, worunter ich aber nicht allein die ſich hinten anlehnenden wörter (encliticae) begreife, ſondern auch die es vornen thun, in welchem letztern fall der claſſiſche ſprachgebrauch eine kraſis annimmt, doch verſchmelzung der laute hat im deutſchen nicht immer ſtatt, gewöhnlich erfolgt nur abwerfen eines vocals oder conſonanten. Ich führe die wichtigſten fälle an:

32 a) anlehnung des perſönl. pronom. an das vorausgehende verbum; natürlich weil es dem begriffe nach dazu gehört und nur ein früher nicht einmahl vorhandener ausdruck deſſen iſt, was ſchon in der form des verbums liegt. Otfried ſetzt: ſcrîbu ih, folgu ih, und punctiert die beiden *u*, man leſe alſo: ſcrîbih, folgih. Das *dû* zweiter perſon incliniert noch lieber und erklärt ſelbſt die ſpätere änderung der endung *-is* in *-iſt*, *-eſt*. Die volksſprache hat: biſte, kannſte f. biſtu, kannſtu; im pl. habwer, hammer, habter, hanſe, habnſe für die übrigen perſonen. So im mittelh. giengenſ, wârenſ etc.

b) anlehnung der übrigen pronomina. Das nähere kann hier nicht erfolgen, da ſelbſt die meiſten zuſammenſetzungen dieſer wörter aus verwachſener anlehnung zu deuten ſind.

c) einzelne fälle des hülfsworts ſeyn pflegen mit dem pronomen

oder andern wörtern zu verwachſen und gewiſſe laute auszuſtoſſen, z. b. mittelh. daſt, ëſt f. daz iſt, ëz iſt: nord. þeirro, margirro f. þeir êro, margir êro.

d) inclination der partikeln z. b. der bejahung und verneinung, ſchon goth. niſt, niba, jabái f. ni îſt, ni îba, ja îbái. Aber auch anderer, wie bei Otfr. fô ih, fôfô êr etc. namentlich einiger præpoſitionen, welche die alte ſchrift, auch wo ſie nicht verkürzt werden, gern an das von ihnen abhängige wort ſchreibt; in: zi altere punctiert Otfr. das i, und im mittelh. iſt: zim, zir, zums [ſ nachtr.] etc. häufigſt.

Näherer forſchung bleibt vorbehalten, ob und in wie fern die inclination aufſchluß über die alte accentuation gewähre? da es ganz natürlich ſcheint, daß auch im deutſchen die enclitica ihren ton auf die ſilbe werfe, der ſie ſich anlehnt. Den acutus gibt ſie ihr nicht, wie im griech. (wo nicht einmahl förmliches anwachſen, wenigſtens in der ſchrift, gefordert wird), denn Otfried accentuiert in: hôhemo (hôhe imo) thjunan (thju inan) die penult. nicht; vielleicht tönt ſie tief und wird tieftonig, wenn ſie tonlos war; gewiß iſt jenes hôhemo anders betont worden als der dativ hôhemo. Die tonloſe endung in dem heutigen liebten gewinnt unmerklich in liebtenſ; anders wohl im alth. ritunſe ſt. ritun ſi.

Soll der *apoſtroph* bei durch ihre berührung und anlehnung 33
verkürzten wörtern geſetzt werden? denn im fall der apocope, ſyncope, innern eliſion und zuſammenſetzung wird ihn niemand ſchreiben wollen, weil er dann unendlich ſeyn müſte. Die alten handſchriften brauchen ihn überhaupt nicht. Nützlich aber, wenn nicht nothwendig ſcheint der apoſtroph für jene berührungen, wo ſie ſich noch nicht in völlige zuſammenziehungen (wie: nicht, niemand etc.) verknöchert haben, entbehrlich in einigen gar zu häufigen fällen (wie z'im, z'ir etc.).

Von den gothiſchen buchſtaben.

Gothiſche lieder, aus deren metrum aufſchlüſſe über die ausſprache der einzelnen laute zu nehmen wären, mangeln. Die übertragung der eigennamen und einiger anderen wörter der heil. ſchrift in das gothiſche kann uns verſchiedenes lehren. Vorausſetzen darf man, daß Ulphilas mit der damahligen griechiſchen ausſprache bekannt war, doch auch muthmaßen, daß er in der anwendung auf den goth. laut zuweilen ſtrauchelte: daher einige inconſequenzen, wo ihnen nicht andere oder ſelbſt ſchwankende lesarten des griech. textes zu grunde gelegen haben.

Ulphilas hat in der ſchrift die fünf vocale a, e, i, o, u, von welchen jedoch e und o, obgleich mit dem einfachen zeichen ausgedrückt, durchaus als gedehnte (doppelte) zu betrachten ſind. Es gibt alſo nur drei einfache gothiſche vocale a, i, u, den griech. α, ι, ου entſprechend; einigemahl dient auch u für den gedehnten laut û; außer ihm noch zwei gedehnte, e und o, den griech. η und ω entſprechend und vier andere doppellaute: ai, au, ei, iu, deren letzter nur in goth. nicht in fremden wörtern auftritt. ai, au, ei dienen aber für die griech. einfachen laute ε, ο, ι. Das griech. υ (y) wird durch den goth. conſonanten v. wieder gegeben.

(A) a, unter allen goth. vocalen der häufigſte, gilt ſo viel als ein griech. α. und lautet wie dasſelbe oder wie das neuh. in
34 laden, alt etc. Und zwar iſt es ein kurzer, einfacher, kein langer laut; das lange a (oder â) fehlt und wird in den analogen fällen anderer ſtämme durch ê erſetzt. Hierwider gilt der einwurf nicht, daß Ulphilas alle griech. α. der eigennamen durch ſein a wiedergibt; haben ſich auch in dieſen urſprünglich meiſt hebräiſchen wörtern lange a befunden, ſo lag berückſichtigung griech. quantität außer dem geſichtspunct des goth. überſetzers und er muſte das kurze und lange α, das er nur mit einem buchſtab fand, für daſſelbe zeichen halten. Eben ſo wenig beachtete er den griech. accent, ſondern läßt dem ά und ὰ das nämliche goth. a. widerfahren, vergl. Ἀβραάμ, Μαὰθ. [ſ. nachtr.]

Dieſes *a* leidet jeden conſonanten hinter ſich, ſo wie doppelte conſonanz. Die vorzüglichſten wurzeln, wo es vorkommt, ſind außer den ablauten und endungen folgende: ba (ambo). ga-hva (quid). ja (immo). ſa (is). ſva (ſic). tva (duo). aba (vir). abrs (vehemens). ga-daban (συμβαίνειν). gabigs (dives). graban (fodere). haban (habere). jabai (ſi). ſaban (linteum). badi (balneum). nadr (ſerpens). ſkadus (umbra). daddjan (lactare). vaddjus (vallum). af (ab). afar (poſt). haſjan (tollere). hafts (praeditus). gaſkafts (conſtitutio). agis (timor). aglus (difficilis). bagms (arbor). dags (dies). faginôn (gaudere). fagrs (pulcher). magan (valere). magaþs (virgo). magus (puer). ſnaga (veſtis). tagl (capillus). tagr (lacrima). þragjan (currere). draggkjan (potare). gagg (ἀγορά). glaggvus (diligens). laggs (longus). vaggareis (cervical). aha (mens). ahan (palea). ahma (ſpiritus). ahtau (octo). ahva (aqua). fahan (capere). fahêds (gaudium). hahan (ſuspendere). hlahjan (ridere). klahs (parvus). lahan (vituperare). mahts (vis). ga-nah (ſufficit). nahts (nox). rahnjan (reputare). ſlahs (plaga). tahjan (lacerare). þahan (tacere). þlaſnan (turbari). þvahan (lavare). vahſjan (creſcere). vahs (μαμπτός). vahtvô (vigilia). ak (ſed). akeit (acetum). akrs (ager). rakjan (tendere). ga-ſakan (increpare). vakan (vigilare). ſakkus (ſaccus). ſmakka (ficus). alds (generatio). alhs (templum). alêv (oleum). aljan (alere, σιτεύειν). balgs (uter). balþs (audax). dal (vallis). dvals (fatuus). -falþs (-plex). falþan (plicare). halbs (dimidius). hali (tartarus). hals

(collum). haldan (tenere). halts (claudus). kalds (frigidus). kalkja (meretrix). malan (molere). malô (tinea). malvjan (conterere). ſaljan (offerre). ſkal (debet). ſkalja (tegula). ſkalks (ſervus). gaſtaldan (poſſidere). un-tals (ἀπειθής). talzjands (ἐπιστάτης). tvalif (duodecim). valdan (imperare). valjan (eligere). valtjan (volvere). 35
valus (virga). valvjan (volvere). alls (omnis). alleina (cubitus). amſa (humerus). fram. hramjan (crucifigere). lamb (agnus). namô (nomen). ſama (ſimul). ſkaman (erubeſcere). tamjan (domare). þramſtei (ἀκρίς). vamba (venter). ſtamms (balbus). an (num). ana (ad). anaks (ſubito). and (per). andeis (finis). anſts (amor). ans (trabs). bani (vulnus). band (vinculum). banſts (horreum). fana (pannus). fani (lutum). hana (gallus). handus (manus). hanſs (mancus). hanſa (agmen). hvan (quam). land (regio). manvus (paratus). nauþjan (audere). ſandjan (mittere). ſtandan (ſtare). faúratani (prodigium). tandjan (accendere). þanjan (tendere). tvans (duos). þanjan (tendere). van (defectus). vandjan (vertere). anna (ſtipendium). kann (novi). manna (homo). ſkapan (creare). hvapnan (extingui). ara (aquila). arbi (heres). arms (brachium). arniba (ἀσφαλῶς, tute). arvjô (fruſtra). baris (hordeum). barn (infans). barms (gremium). farjan (proficiſci). gards (domus). hardus (durus). harjis (exercitus). hvar (ubi). kara (cura). marei (mare). marka (limes). marzjan (impedire). ſmarna (ſtercus). ſparva (paſſer). ſvarts (niger). ſvaran (loqui). thar (ibi). tharbs (egenus). vardja (cuſtos). vargjan (condemnare). varjan (defendere). varmjan (calefacere). aſilus (aſinus). aſans (meſſis) aſneis (mercenarius). aſts (ramus). baſi (bacca). faſkja (χαρίς, faſcia). faſtan (ſervare). gaſts (peregrinus). gras (gramen). hlaſôza (hilarior). raſta (ſtadium). þvaſts (ἀσφαλής). vaſjan (veſtire). at (praep.). atiſks (ſeges). ataþni (ἐνιαυτός). batizô (melius). gatvô (πλατεῖα). hatis (odium). katils (vas aheneum). latjan (tardare). mats (cibus). nati (rete). ſatjan (ponere). vatô (aqua). vratôn (ire). atta (pater). ſkatts (numus). aþriza (prior). faþa (ſepes). faþs (praepoſitus). fraþi (ſapientia). hvaþô (ſpuma). laþôn (invitare). maþa (vermis). maþl (concio). raþjô (numerus). ſaþs (ſatur). ſkaþjan (nocere). ſtaþs (locus). aviliudôn (εὐχαριστεῖν). aviſtr (ovile); was auf ein einfaches: avi (ovis) wie þivi, oder vielleicht: áus gen. aváis ſchließen läßt. favái (pauci). gavi (regio). havi (foenum). mavi (puella). ſlavan (tacere). azêts (facilis). azgô (cinis). hazjan (laudare). razn (atrium). raxda (ſermo).

Zu merken iſt, daß ſtammverwandte lat. wörter ſtatt des goth. *a.* meiſtens ein *o* haben, vergl. duo, ambo, nox, octo, odium, molere, volvere, oleum, collum, nomen, domare, hortus, hoſtis, longus, ὄλος, ovis (ὄις) mit: tva, ba, nahts, ahtáu, hatis, malan, valvjan, alêv, hals, namô, tamjan, gards, gaſts, laggs, alls, avi (?). 36
Doch auch entſpricht das lat. (kurze) a, in habere, tacere, ſal, ager, ſatur, ratio, tendere, mare, vergl. mit haban, þahan, ſalt, akrs, ſaþs, raþjô, þanjan, marei. Noch ſeltner u, kara, cura.

(E) entſpricht durchaus nicht demſelben zeichen in den übrigen deutſchen ſprachen, ſondern iſt ſtets doppellaut; ich führe daher das dehnzeichen dabei ein, welches Ulphilas ſo wenig hier als bei andern gedehnten vocalen braucht. Für die vergleichende grammatik werden aber die dehnzeichen nothwendig. Der goth. doppellaut folgt 1) aus dem gr. η, dem es in namen und beibehaltenen wörtern gleichgilt, z. b. Iêſus (Ἰησοῦς*) aikklêſjô (ἐκκλησία) amên (ἀμήν) Môſês (Μωσῆς). vergl. mêna (μήνη). Die byzant. ſchreibung γήπαις (Procop. 3, 1.) pl. γήπαιδες gibt auch ein goth. ê zu erkennen. 2) aus dem ſchwanken in einen andern nahen diphthongen *ei* (ee in ei, wo alſo freilich ein kurzes *e*), nicht in endungen allein, als: þizê und þizei; dalê, dalei Luc. 3, 5. judáiê, judáiei Joh. 12, 1.; ſondern ſelbſt im ablaut vêſun, veiſun und in wurzeln: lêtan, leitan; manaſêþs, manaſeiþs; grêtan, greitan; ſpêds, ſpeidizô; azêtizô, azeitizô; lêkeis, leikeis. Seltner der umgekehrte fall, wo *ei* urſprünglicher ſcheint, in veihs (vicus) und vêhs (Marc. 8, 27.)**) 3) aus dem analogen â anderer ſtämme. 4) aus dem langen lat. *e*, das in gleichen wörtern dem goth. ê und alth. â entſpricht, z. b. ecclêſia, ſêmen, mênſis (mehr beim alth. â); alêv aus olêum deutet auf eine ausnahme von der gewöhnl. correption oleum (Schneider p. 55. 98) vgl. ἔλαιον und olivum.

37 Die ausſprache mag der des gr. η und lat. ê nahe gekommen ſeyn, obſchon in dem auf anderm wege (d. h. bereits vor Ulphilas) ins goth. gerathenen acêtum (das N. T. hat ὄξος) das ê zu ei (akeit) geworden iſt, wie es nach dem vorhergehenden in goth. wörtern ſelbſt zwiſchen beiden doppellauten ſchwankt. Dadurch vermitteln ſich zugleich die ſcheinbar weiter abliegenden verwandtſchaften des alth. â, das mittelh. in æ umlautet, und des angelſ. â, welches in einigen fällen dem goth. *ái* und alth. *ei* entſpricht. Mehr entfernt ſich die ausſprache des nord. â. Außer den endungen und ablauten, wo das ê genug erſcheint, findet es ſich in ziemlich wenig wörtern: hvê. hidrê (huc). nê (non, d. h. nein). þê. untê (donec). grêdags (famelicus). un-lêds (pauper). fahêds (gaudium). ſpêds (ferus). ga-grêſts (placitum). mêgs (affinis). ſvêgnjan (gaudere). vêgs (fluctus). nêhva (prope). flêkan (plangere). lêkeis (medicus). bi-rêkja (periclitans). têkan

*) Bei Junius fälſchlich iniſus; die hff. ſchreiben abgekürzt ih. ihs. ihn f. iêſus, iêſuis, iêſun.

**) fehlerhaft ſchiene die vertauſchung des ê mit dem kurzen i, wenn ſie nicht faſt zu häufig wäre, vgl. endungen wie ſpilli ſt. ſpillê (Tit. 1, 14.); filêgri und filigri; und wurzeln wie: bêruſjôs u. biruſjôs; ſvêgniþa u. ſvigniþa Luc. 1, 44.) ja im ablaut qvimi, nimeina ſt. qvêmi, nêmeina etc. Sollte hier ausnahmsweiſe ein langes i aus dem ei entſprungen ſeyn, deſſen berührung mit ê oben angegeben iſt? So ſteht auch gabigs neben gabeigs, umgekehrt aber drêbi (Marc. 5, 10.) ſt. dribi. Selbſt die im text angeführten goth. eigennamen gibimêrus, ricimêrus zeigen den wechſel mit i, ariamirus, hildemirus, ricimirus.

(attingere). kêlikn (turris). mêl (tempus, ſignum). mêla (modius) ſêlei (felicitas). mêna (luna). vênjan (ſperare). ſlêpan (dormire) vêpn (arma). fêra (tractus terrae). fêrja (inſidiator). hêr (hic). jêr (ἔτος). mêrjan (nuntiare). un-vêrjan (indignari). ſvêrs (honoratus). mês (menſa). ſvês (proprius). lêtan (ſinere). andafêts (abominabilis). azêtizô (facilius). nêpla (acus). hêþjô (ϰαμάϱιον, conclave). alêv (oleum). lêvjan (tradere). ſkêvjan (abire). Manche andere mögen nur in den bruchſtücken nicht vorkommen, wie rêdan (conſulere) etc.; man kann auch den weibl. eigennamen audiſleda (goth. áudiſlêds) und die männl. gibimêrs, valimêrs etc. hierher nehmen.

(I) ï und i. Ulphilas bedient ſich zweier zeichen für daſſelbe kurze i, nämlich eingangs der wörter gibt er ihm ſtets zwei puncte, als: ïn, ïnuma, ïſt; in der mitte erhält es gleich dem griechiſchen und runiſchen gar keinen, außer dem fall, wo die vorhergehende ſilbe ſelbſt mit *i* (Mariïns) *ei* (Töbeïn) *ái* (Eſáïm) oder *áu* ſchließt. Bei dem áu wird entw. das folgende i auch zweipunctig (táuï, ſáuïl, ſtáuïda) oder das u geht in v über und i bleibt (tavi, ſtavida). Verwandelt ſich hingegen das i ſelbſt in j (welches geſchieht, ſobald ein vocal folgt), ſo bleibt *áu* und wird nie zu v. (táujan, máujôs). Ich behalte den doppelpunct jenes einzelnen falls wegen bei, da ſich übrigens i und ï in ausſprache und bedeutung gar nicht unterſcheiden.

In den eigennamen entſpricht i zwar häufig dem gr. ι, oft as gibt aber auch Ulphilas letzteres durch *ei*, welchem ſchwanken wieder keine kenntnis griech. proſodie zu grunde liegt, da z. b. die langen ι in Τιμαῖος, Νικόδημος ein goth. *ei* zeigen müſten, allein i bekommen. Eher ſchiene der überſetzer griech. accentuation berückſichtigt zu haben, vgl. Chriſtus, Χριστός; Timâius, Τιμαῖος: Nikaúdêmus, Νικόδημος; ſilôam, σιλωάμ; ſiôn, σιών; ſinapis, σινάπεως Marc. 4, 31. (der nom. σίναπι) und dagegen: rabbei, ῥαββί; Daveid, Δαβίδ; Seimôn, Σίμων; Mailkeis, Μελχί; Teitus, Τίτος. Wie dem nun ſei, ich will die ausnahmen nicht verſchweigen, in denen ſich i für das accentuierte und ei für das unaccentuierte gr. ι findet: Filippus, Φίλιππος; Didimus, Δίδυμος; Seidôn, Σιδών; Galeilaia, Γαλιλαία; Peilatus, Πιλάτος etc. Vielleicht nimmt man beſſer an, die damahlige dem Ulphilas geläufige gr. ausſprache habe zwiſchen ι (wenigſtens dem langen) und ει geſchwankt (Buttmann §. 3, 2. §. 5, 7.) und wir dürfen darüber an dem goth. *i* und *ei*, welche in goth. wörtern ſelbſt viel genauer geſchieden ſind, nicht irre werden.

Das goth. i muß gleich dem a kurz und einfach gelautet haben, ï fehlt und wird in analogen fällen der übrigen mundarten durch das nahe *ei* ausgedrückt, wogegen i dem alth. *i* oder ë entſpricht. Einen zweifel ſcheint *bi* zu machen, welches ſich im alth. und angelſ. in die praepoſ. *bi* und partikel *bi* zerlegt, der Gothe kennt nur ein *bi* und kein *bei* daneben. Übri-

gens verträgt das goth. i jeden conſonanten folgend, ſo wie die verdoppelten. Die hauptſächlichſten fälle ſind: bi. ni (non, d. h. nicht). ſi (ea). giban (dare). gibla (pinnaculum). ïba (ſi). ïbns (aequalis). ïbuks (retrogradus). liban (vivere). ſibja (pax). ſibun (ſeptem). ſtibna (vox). ſvibls (ſulphur). bida (preces). ſidur (quatuor). ïd- (re-). midja (medius). nidva (aerugo). viduvô (vidua). ïddja (ivit). bliſan (ſurari). ïſtuma (poſterus). liſnan (ſupereſſe). ſifan (gaudere). ligan (jacere). rign (pluvia). ſigljan (navigare). ſviglja (tibicen). vigs (via). bliggvan (caedere). briggan (afferre). ſiggrs (digitus). ïggqvis (σφῶϊ). ſiggvan (canere). ſiggvan (ſuere). brikan (frangere). ſriks (avarus). ïk (ego). mik (me). rikjan (acervare). ſik (ſe). ſtiks (punctum). ſtikls (calix). ſtriks (apex). ſvikns (innocens, ? ſiukns). vikô (feries). ſilhan (commendare). ſilms (ſtupor). ſilu (multum). gild (tributum). gilþa (falx). hilpan (ju-
39 vare). hvilftri (σορός, loculus, nicht feretrum). ïnkilþô (praegnans). milhma (nubes). miliþ (mel). ſilan (ſilere). ſildaleiks (rarus). ſilubr (argentum). ſpilda (πανσχιῶν). ſtilan (furari). ſviltan (mori). viljan (velle). ſill (cutis). ſpillôn (narrare). ſimf (quinque). himins (coelum). ïm (ſum). ïm (eis). niman (lumere). qviman (venire). timjan (decere). timrjan (fabricare). trimpan (calcare). þrim (tribus). ïnn. ïnilô (exculatio). bindan (ligare). blinds (coecus). ſindan (invenire). hindar (retro). kintus (κοδράντης). plinſjan (ſaltare). qvinô (mulier). ſinþs (iter). ſinaps (ſinapi). ſineigs (ſenex). ſinteins (perpetuus). ſvinþs (fortis). þinſan (trahere). vinja (pabulum). vinds (ventus). brinnan (urere). ginnan (incipere). kinnus (mentum). linnan (ceſſare). minniza (minor). rinnan (fluere). ſpinnan (nere). nipnan (moerere). ſipônеis (discipulus). ſkip (navis). vipja (corona). riqvis (caligo). biri (ὄζυρος). ſiſks (piscis). friſahts (exemplum). giſtra (heri). ïs (is). liſan (legere). mis, ſis (mihi, ſibi). dis- (dis-). usqviſſ (perditio). qviſtjan (perdere). ſviſtar (ſoror). vis (malacia). viſan (eſſe). gavriſqvan (τελεσφορεῖν). fritan (veſci). gitan (acquirere). glitmunjan (ſplendere). ïtan (edere). mitan (metiri). mitôn (cogitare). ſitjan (ſedere). vit (νῶϊ). vitôþ (lex). vlits (vultus). vrits (χερσίν). vritus (grex). ïþ (contra). liþus (membrum). miþ (cum). niþjis (cognatus). qviþan (dicere). qviþus (venter). viþan (ligare). viþra (contra). gahiv (? penuria). ſnivan (ire). þivi (famula). ïzôs (αὐτῆς). ïzvis (vobis).

Die vergleichung verwandter wortſtämme im griech. u. lat. belehrt uns über das ſchwanken des i in e (und zwar ē, vgl. das alth.) zwiſchen welchen beiden in faſt allen ſprachen ein mittellaut liegt (Schneider p. 13-17.) Man halte: dis-, ſiſks, vigs, ſilan, viduvô, qvivis, minniza zu: dis-, piſcis, via, ſilere, vidua, vivi, minor; und wiederum: ïk, mik, ſik, ſibun, midja, miliþ, ïta, ſitja, mita, ſill, ſineigs, qviman, qviþrs, vinds, viljan, miþ, hliftus, zu: ego, me, ſe, ſeptem (ἑπτά), medius, mel, edo, ſedeo, metior, pellis, ſenex, venire, venter, ventus, velle, μετά, κλέπτης.

(O) o gehört wie ê zu den doppelvocalen, weshalb ich ihm auch das dehnzeichen gebe. Gründe: 1) die runiſche geſtalt, dem geſtürzten gr. ϐ zu vergleichen (ϐ); mehr hierüber beim althochd. 2) das entſprechende gr. ω (z. b. Aînôk, Ἐνώχ; ſkaúrpjônô, σκορπίων; jôta, ἰῶτα, etc.) wogegen o durch *αὐ* gegeben wird (Baúaúz, Βοόζ). 3) die analogie anderer ſtämme, welche *wo* oder *ô* in den fällen des goth. ô ſetzen. 4) unſtatthaftigkeit der gemination nach dem ô. — Man ſpreche es allenthalben gedehnt, wie oo; außer den ablauten und endungen haben es zumahl folgende goth. wörter: ô! dôbn (obmutefce). drôbnan (turbari). grôba (fovea). fôdr (vagina). fôdjan (nutrire). flôdus (fluctus). frôds (prudens). gôds (καλός). knôds (genus). môds (ira). rôdjan (loqui). anaſtôdjan (incipere). vôds (demens). gadôfs (conveniens). lôfa (manus). -dôgs (-tägig). ôgan (timere). ſvôgjan (ingemiſcere). hôha (aratrum). rôhſn (atrium). ſkôhs (calceus). ſkôhſl (daemon). vrôhs (accuſatio). ſtôjan (judicare). tôja (opera). bôka (liber). fôkjan (quaerere). vôkrs (fructus). gôljan (ſalutare). hôlôn (defraudare). ſtôls (thronus). blôma (flos). dôms (judicium). fôn (ignis). hvôpan (gloriari). hrôpjan (clamare). vôpjan (clamare). hôrs (adulter). blôtan (colere). bôtjan (prodeſſe). fôtus (pes). hrôt (tectum). hvôtjan (increpare). krôtôn (θλάειν). môta (telonium). môtjan (occurrere). nôta (puppis). blôþ (ſanguis). brôþar (frater). ſôþjan (ſaturare). Einige wurzeln könnten aus goth. eigennamen zugefügt werden als: kônimundus, tôtila (τωτίλας, alth. zuozilo) etc. Die vergleichung lat. und gr. ſtämme ſcheint hier unergiebiger, doch ſtimmen flôs und ποδ́ς etwa mit blôma, fôtus, obgleich der gen. *ποδός*, pedis correption erleidet; gerade in dieſem wort iſt die dehnung für alle deutſchen ſprachen ausgemacht. Erwägt man, daß in ihnen das kurze a in ô ablautet, ſo wird klar, daß die oben bei dem a angeführten parallelen lat. o ebenwohl hier bei dem ô ein paralleles a zulaßen, folglich brôþar, fôþjan mit frater, ſaturare verglichen werden dürfen, obſchon bei dem o ſowohl als a die lat. kürzen und längen nicht immer entſprechen, frôds ſcheint das lat. prûdens und zugleich das gr. φραδής, wie das goth. frôþs ſichtbarer ablaut von fraþjan. — Einiges bedenken verurſacht mir fôn (ignis) mit der ſchwachen nebenform funa, ſo wie in der endung -uda ſt. -ôda zweimahl auffällt (ſ. die paſſive conjugation); vgl. áinôhun und áinuhun beim unbeſt. pronomen, laúhmôni und laúhmuni; vidôvô, viduvô und einige andere dergl. In den endungen ließe ſich der übergang des unbetonten ô in ein kurzes u begreifen, ſchwerer zwiſchen den wurzeln fôn und funa, doch mag ich (des nord. funi wegen) weder fûna, noch ein ſonſt ganz allein ſtehendes fon annehmen; wôndôn Luc. 20, 12. ſcheint ſchreibf. für wundôn.

(U) u drückt in den beibehaltenen eigennamen ſtets das gr. ου (ϐ) aus, z. b. Sûſanna, Σουσάννα, Iairûſalêm, Ἱερουσαλήμ. (wogegen die nebenform Ἱεροσόλυμα durch Iairauſalyma gege-

ben wird, einigemahl ſchwankt Ulph. zwiſchen beiden, vielleicht nach ſchwankenden gr. lesarten); Fanûêl φανουήλ etc., hiernach hat es im goth. gedehnten laut. In ächtgothiſchen wörtern macht aber die geltung dieſes vocals ſchwierigkeit. Für einen doppellaut ſollte man ihn halten 1) weil die rune ûr, mit deren geſtalt das goth. ſchriftzeichen (u) ſtimmt, vorzugsweiſe den gedehnten laut ausdrückt. 2) wegen jenes gr. ου. 3) wegen des entſprechenden alth. und nord. û. Letzterer grund gibt zugleich den einwurf her: warum zeigen andere und zwar zahlreichere alth. u. nord. wörter ein *u* oder *o*, jedenfalls einen kurzen laut, in welchen derſelbe goth. buchſtab ſteht? Daß er dann keinen diphth. ausdrücke zeigt auch die folgende gemination, z. b. in brunna.

Dieſes nöthigt zu der annahme eines zweifachen goth. u, obſchon Ulph. beide mit einem zeichen ſchreibt*), welches nicht ſchlimmer iſt, als wenn auch Lateiner und Griechen ihr langes und kurzes u, υ, in der ſchrift nicht unterſcheiden.

û haben nur wenige wörter, und ſtets vor einfacher consonanz: dûbô (columba). ſtûbjus (pulvis). -ûh (anhangspartikel). oder -uh? lûkan (claudere). brûkja (utilis). kûkjan (oſculari). ſûljan (fundare). rûm (ſpatium). hûnjan (confidere, oder hunjan?). rûna (ſecretum). ſûpôn (condire). ſkûra (imber). hûs (habitatio). þûſundi (mille). ût (ex). lûtôn (ſeducere). ſûtis (dulcis). In letzterm wort entſpricht ausnahmsweiſe kein alth. *ú*, ſondern *uo* (ſuozi), es findet ſich nur der comp. ſûtizô in der bedeutung von ἀνεκτότερον.

Ein kurzes *u* hingegen (außer den ablauten und endungen) du (ad) ju (jam) nu (nunc) þu (tu): ubils (malus). ubizva (porticus). [illegible]-guds (εὐσεβής). gudja (pontifex). ludja (facies). trudan (calc[illegible] uf (ſub). ufar (ſuper). ſkuſts (capillus). uſta (ſaepe). 42 hugjan (cogitare). bugjan (emere). fugls (avis). brugga (virga). juggs (juvenis), comp. juhiza (? jûhiza wegen ausgeſtoßenen naſallauts?) pugg (crumena). tuggô (lingua). þugkjan (videri). ugkis (νῆϊς). huhrus (fames). uhtvô (diluculum). þuk (te). gabrukô (fruſtorum). lukarn (lucerna). dulg (debitum). dulþs (ſolemnitas). fula (pullus). huljan (involvere). hulþs (propitius). mulda (terra). ſkulan (debere). ſulja (ſolea). tulgjan (firmare). þulan (pati). ulbandus (camelus). vulþus (gloria). vulfs (lupus). vullareis (ſullo). dumbs (mutus). frums (principium). guma (vir). kumbjan (cumbere). ſums (quidam). ſvumſl (κολυμβήθρα). hunds (canis). hunſl (victima). kuni (genus). -kunds (-γενής). kunþs (cognitus). munan (μέλλειν). mundrei (ſcopus). munþs (os). pund (pondus). ſundrô (ſeorſim). ſunja (veritas). ſuns (ſtatim). ſunus (filius). tunþus (dens). un- (in-). und (usque). undar (ſub). uns (nobis). brunna (fons). kunnan (ſcire). ſunna (ſol). paúrpura. bruſts (pe-

*) Wenn Raſk (preisſchrift p. 164.) u = û und u = u ſetzt und p. 197. ƕvau ſchreibt, ſo iſt das nicht zu billigen; theils hat Ulph. hier ſtets dasſelbe zeichen (u), theils gebührt jenem worte: *ſun*, nicht *ſûn*.

ctus). huſns (mandatum). drus (ruina). jus (vos). þus (tibi). us- (e-). knuſſjan (genu flectere). us-druſts (aſpredo). luſtus (cupido). ſnutrs (callidus). þruts-fill (lepra). guþ (Deus). huzd (theſaurus). Dieſes *u* entſpricht im alth. und nord. meiſtens dem *o*, doch auch noch oft einem gleichen *u*; ſeltner iſt der übergang in *i*, als: ubils, angelſ. ifel, nord. illr; us- und þus, alth. ir-, dir (bei den flexionen mehr beiſpiele, vergl. die goth. adj. auf -us, hnaſqvus, hnaſqvja). Die ausſprache mag doch u, nicht ü geweſen ſeyn, Ulphilas würde ſich ſonſt dieſes lauts für das gr. υ der eigennamen bedienen. Vergleichbare lat. wörter zeigen ebenfalls *o*, als: pondus, homo, folea, tolerare und zwar kurzes, das *i* könnte man in tibi, in- erblicken. Daß die lat. übergänge des *i* und *u* (doch weniger in wurzeln als endungen) ſehr häufig geweſen, lehrt Schneider p. 18-26. Das lat. u ſtimmt in anakumbjan (recumbere).

(Y) y; als ſchriftzeichen ſtimmt das gr. υ völlig mit dem goth. und lat. v, bedeutet aber dort einen vocal, hier einen conſonanten. In gr. wörtern, die ſie beibehielten, drückten es daher die Römer nicht durch ihr gewöhnliches v ſondern durch das identiſche zeichen des großen gr. υ, nämlich Y aus; ſo entſprang das Y oder y, welches man ſich auch als ein v. mit unten verlängertem ſtriche vorſtellen kann. Letztere figur hat der goth. conſonant v überall. Ulphilas bediente ſich ſeiner aber auch ganz richtig, um in den bleibenden eigennamen den gr. vocal υ

auszudrücken, welchem, wie vorhin bemerkt, das kurze goth. u. nicht gleichkam. Dies vocaliſche v, das man bei auflöſung der goth. ſchrift in unſer heutiges y verwandelt, findet ſich durchaus nur in fremden wörtern, in keinem ächtgothiſchen. Beiſpiele: Tyrai, Τύρῳ; azymê, ἀζύμων; byſſaun, βύσσον; ſpyreidans, σπυρίδας; ſmyrna, σμύρνη. Man wende nicht ein, daß Ulph. in paurpura das υ durch u gebe; er behielt nicht das gr. πορφύρα bei (das dann paurfyra lauten müſte), ſondern die goth. ſprache hatte dies wort (und mehr andere) ſchon früher aus der lat. form porpura, purpura. Daher auch penult. kurz, während ſie in πορφύρα produciert wird [ſ. nachtr.] — Einigemahl überſetzt der Gothe das gr. υ conſonantiſch mit *r*, als Ανοί Laivvi, παρασκευήν paraſkaivein.

(AI) *ai*, wie die zuſammenſetzung zweier einfacher laute und die ſchreibung *ai*, nicht *aĩ* zu erkennen gibt, iſt ein goth. diphthong, folglich einſilbig, doch ſo auszuſprechen, daß man beide vocale vernimmt, nicht gleich dem franzöſ. *ai* in einen trüben laut zuſammenfallend.

Warum wählt nun Ulph. dieſen doppellaut, um die gr. von natur kurzen ε zu überſetzen und ſogar εε durch aisi? Beiſpiele: Aileisaizair, Ἐλεάζαρ; Baisaizaibul, Βεελζεβούλ etc. Schwerlich hörte er das griech. ε irgend ſo breit ausſprechen, wie das goth. *ai*, aber ſeiner ſprache gieng hier laut ab und buchſtab,

indem das goth. e, als von natur lang und dem η entſprechend bereits letztern laut auszudrücken hatte. In dieſer noth bediente er ſich des diphthongen *ai*, der zugleich auch das gr. αι wiedergab (Areimathaias, Ἀρμαθαίας; Marc. 15, 43. Galeilaia, Γαλιλαία etc.) Schien nun Paitrus f. Πέτρος allerdings ein übelſtand, ſo lag kein geringerer in Pêtrus; die lat. verſion konnte η durch e (ê) und ε durch e wiedergeben. Da überhaupt das (ungothiſche) kurze e als umlaut des a betrachtet werden muß; ſo mag die wahl des diphthongen, in welchem a durch ein nachſchlagendes i ſehr gemildert wird, kein unrichtiges gefühl zum grunde haben.

Jener vermeintliche übelſtand des ε = ai wird durch nähere erwägung des ächtgothiſchen *ai* ſelbſt noch vermindert. Denn aus der vergleichung der übrigen ſtämme lernen wir zweierlei
41 *ai* unterſcheiden, die Ulph. ununterſchieden laßen durfte, wie in alth. hſſ. e und ë nicht unterſchieden ſind. Nämlich es gibt ein *ái* (mit dem gewicht auf a) welchem das alth. ei und ê, das nord. ei, das angelſ. â — und ein *ai* (mit dem gewicht auf i) welchem das alth. ë, das nord. ë und ia, das angelſ. ë und eo begegnen. Regel ſcheint mir nun zu ſeyn: das goth. *ai* ſtehet vor h und r, das *ái* vor allen übrigen conſonanten; beſtätigt wird ſie durch ein völlig analoges verhältniſs zwiſchen *aú* und *áu*. Beide das *r* und *h* ziehen, ihrer ſchwierigen ausſprache wegen, den ton auf den ihnen zunächſt ſtehenden vocal heran und veranlaßen endlich die verſchmelzung beider vocale. — Ein *ái* haben — außer den überſetzungen des gr. αι, den ablauten (wo auch ausnahmsweiſe vor *h*. ái und nicht aí gefordert wird) und den endungen — folgende: jái (immo). vái (vae). ſái (ecce). váian (ſpirare). fáian (ferere). áibr (ὄφρον). hláibs (panis). váibjan (cingere). gamáids (debilis). páida (tunica). máidjan (mutare). áigan (poſſidere). áikan (affirmare). láikan (ſalire). táikns (ſignum). dáils (pars). háils (ſanus). fáiljan (ligare). váila (bene). háim (ager). áins (unus). hláins (βουνός). hráinja (purus). jáins (ille). gamáins (communis, κοινός). qváinôn (plorare). ſtáins (lapis). táins (ſpina). ráip (corrigia). vráiqvs (obliquus). áis (aes). fráiſan (tentare). káiſar (caeſar). láiſjan (docere). gáiſjan (percellere). ráiſjan (excitare). máis (magis). báitrs (amarus). gáitei (hoedus). háitan (jubere). hváiteis (triticum). máitan (ſecare). náiteins (blasphemia). áiþs (juramentum). áiþþáu (aut). áiþei (mater). háiþi (campus). máiþms (donum). áiv (aevum). fráiv (ſemen). hláiv (μνῆμα). hnáivjan (deprimere). bráiv (funus). hváiva (quomodo). ſáiv (lacus). táivala (anima). ſnáivs (nix). háiza (taeda). Bloß einzelne erregen zweifel. Die länge des ái iſt nicht zu beſtreiten, da auch das lat. ae einſtimmt, das bekanntlich ſehr oft mit ai wechſelt und dem gr. αι analog iſt, vgl. Schneider p. 50. 51. 57. Vergleichbar ſind: káiſar, vái, áiv, áiz und caeſar, vae, aevum, aes. Dem o entſpräche vermuthlich (das fehlende) áig (ôvum, ᾠόν), wodurch der übergang von váila, alth. wêla in wola, angelſ. wĕl;

von jáins in alth. gënar, angelſ. geon, engl. yone; von áiþþáu in alth. ëddô und odô, angelſ. oldc, verſtändlicher würde. Das lange lat. u in ûnus, commûnis dürfte ſich um ſo mehr mit áins, gamáins vergleichen, als früher in dieſen und andern lat. wörtern *oi* ſt. û vorkommt (Schneider p. 83.) [ſ. nachtr.] Auffallend iſt das verhältniſs des goth. báitrs (wie ebenfalls das mail. bruchſt. Matth. 26, 75. lieſt) zu dem bitr der übrigen ſprachen*). Die geſchärfte ausſprache in áibr, báitrs mag erſt den diphthongen in ai verwandelt (aibr, baitr) und dann ein ibar (?) wie bitar herbeigeführt haben. Will man hiernach auf ái nur einfache conſonanzen folgen laſſen, ſo müßen die beiden letzten wörter der andern claſſe beigezählt werden.

Dieſe begreift, außer den überſetzungen des gr. ε, etwa nachſtehende: aihvatundi (βάτος). aihtrôn (mendicare). faihu (pecus). haihs (luſcus). maihitus (ſimus). raihts (rectus). faihs (ſex). faihvan (videre). flaihts (planus). ſvaihra (ſocer). taihſvô (dextera). taihun (decem; aber gataihun, nuntiaverunt [ſ. nachtr.]). þlaihan (παραιτεῖσθαι). vaihſta (angulus). vaihts (ens), air (mane). airus (nuntius). airzjan (ſeducere). bairan (ferre). bairgan (tueri). fairguni (mons). fairhvus (mundus). fairni (vetus). fairra (procul). fairzna (calx). gairda (zona). gairnjan (deſiderare). hairda (grex). hairtô (cor). hairus (gladius). hvairban (vertere). hvairnei (calvaria). qvairnus (mola). ſtairnô (ſtella). ſtairô (στείρα). ſvairban (tergere). þairkô (foramen). tairan (terere). vair (vir). vairilô (labium). vairþan (jacere). vairs (deterius). vairþan (fieri). vairþs (dignus). Die vergleichung der lat. tero, fero, pecus, decem, ſex, dextera, rectus mit taira, baira, faihu, taihun, faihs, taihſvô, raihts erbringt lauter kurze e (nämlich ē), ein kurzes o zeigen ſocer und cor, cordis: ſvaihra, hairtô; ein kurzes *a* καρδία (hairtô) cardo (hairus); ein kurzes i vir (vair); kurzes e ſterilis (ſtairô). Gleichwohl muß das goth. *ai* als ein langer laut betrachtet werden, der ſich nur der geſchärften ausſprache wegen (in den meiſten fällen iſt poſition da) zum übergang in die kürze vorbereitet und ſogar in dem einzelnen fairra gemination hinter ſich duldet; im alth. ē hat ſich die kürzung entſchieden, die nord. mundart ſchwankt zwiſchen ia und ē, die angelſ. zwiſchen eo und ē. In der ſchärfung oder in dem ſchwanken liegt Ulphilas rechtfertigung, daß er ſeinen diphth. ai dem gr. ε für am nächſten hielt, während er das ſcheinbar identiſche ái zu dem gr. αι verwendete. Bedeutend, daß ſchon Jornandes und frühe urkunden das *ai* mit e, d. h. ē ausdrücken, vgl. den eigennamen fridigernus bei jenem und bei Amm. Marc.; aligernus in der ſynodus romana von 501. (Colet. V, 459.) Zweifelhaft bin ich über air

*) Eine andere anomalie iſt die alth. gemination pittar in dieſem worte. (vgl. unten beim alth. t.) Merkwürdig, daſs die Byzantiner γήπαιδες und γήπαιδες, lateiniſche ſchriftſteller wie Jornandes u. a. gêpidae, gêpidi ſchreiben.

und airus, die vielleicht áir. áirus lauten? vgl. alth. èr, nord. àr und nord. àri. Auch etwa þláihan? vgl. das alth. flêhôn.

(AU) *au* überſetzt in gr. wörtern das o [ſ. nachtr.], indem das goth. an ſich lange ô bereits für ω in beſchlag genommen war. Vermuthlich kannte Ulphilas aus dem runiſchen alphabeth bloß othil, nicht aber ô (ſ. das alth. o und ô). Übrigens iſt aus den bemerkungen zum vorhergehenden diphthongen *ai* leicht zu folgern, daß ein *áu* (welches das gr. ευ überträgt, als: Auguſtus, Αὔγουστος; Páulus, Παῦλος) und *aú* (zur übertragung des o, als: apaúſtaulus, ἀπόστολος) unterſchieden werden müſſe. Jenem entſpricht das alth. *ô* und *ou*, das angelſ. *ea*, das nord. *au*; dieſem aber das alth. angelſ. und nord. *o* oder *u*, zuweilen das angelſ. *ea*. Alſo bei letzterm wieder wie vorhin ſchärfung und verkürzung, áu mag auch hier die ältere, reinere, darum im ablaut haftende form, aú die ſich entſtellende ſeyn. Belege für *áu*, außer den ablauten und endungen, geben: báuan (habitare). bnáuan (φύσειν). ſtáua (judicium). tráuan (confidere). dáubs (ſtupidus). háubiþ (caput). galáubjan (credere). láubs (folium). ráubôn (ſpoliare). áudags (locuples). báuds (furdus). dáudjan (certare). láuds (homo). gamáudjan (ὑποφωνῆσαι). fáuds (ſacrificium). ſkáud (? res nihili). áugô (oculus). áugjan (oſtendere). báugjan (verrere). láugnjan (inficiari). fáuſ (ſol). afdáujan (conſumere). fráuja (dominus). gáuja (incola). ſtráujan (ſternere). táujan (facere). fáulnan (contaminari). áuk (etiam). áukan (augere). gáumjan (curare). dáun (odor). gáunôn (lugere). láun (merces). fáun (lytrum). dáupjan (baptizare). hláupan (currere). ráupjan (evellere). áuſô (auris). háuſjan (audire). láus (liber). náus (cadaver). ráus (arundo). hláuts (ſors). ſkáuts (ſinus). ſpráutô (ſubito). ſtáutan (percutere). bláuþjan (delere). dáuþs (mortuus). náuþs (neceſſitas). Man merke 1) die oben beim *i* gegebene regel lehrt, daß i auf áu folgend entw. zwei puncte bekommt [táuï, opus Rom. 12, 4: táuïdês, feciſti: ſtáuïdês, judicaſti, dáuïdái (vexati), fáuïl, ſol], oder ſobald auf das i wieder ein vocal folgt, in j übergeht (táujan, táujis, gáuja). Häufig aber pflegt ſich vor jenem ï (nicht
47 alſo vor j) der diphth. *áu* in *ae* (d. h. kurzes a und conſ. v) aufzulöſen (tavida = táuïda, mithin gavi, mavi, havi = gáuï, máuï, háuï). Doch der gebrauch ſcheint ſich bei einzelnen wörtern meiſtens für eins oder das andere zu erklären, ich finde z. b. nur fáuïl und nur ſtravida, gavi, nicht favil und ſtráuïda, gáuï. 2) folgt auf das *áu* ein *ei*, ſo wird die auflöſung in *ae* nothwendig, als: tavei (fac), naveis (pl. von náus). Ohne zweifel gilt daſſelbe vom *ê*, und der gen. pl. von náus würde navê lauten*). Bei folgendem a bleibt hingegen áu (ſtáua, báuan.

*) Den hebr. eigennamen naûêl (ναήλ, denn ſo und nicht vöe muſs der Gothe geleſen haben, wiewohl ich bei Wetſten, Woide, Birch keine ſolche variante finde) wird man nicht einwenden.

nicht etwa: ſtava, bavan; in ſlavan, tacere, ſavái, pauci, iſt aber das v. organiſch); 3) in dem bemerkten fall, wo das dem *áu* folgende i in j übergehen muß, pflegt *áu* zuweilen ſich in *ó* zu wandeln und das ſcheint ſich wieder individuell zu beſtimmen. táuï macht den pl. tôja (opera, ſt. táuja) und zum praet. ſtáuïda lautet der inf. ſtôjan (judicare, ſt. ſtáujan). Hierdurch unterſcheidet ſich fein: táuja (facio) táujis (facis) von tôja (facta) -tôjis (-factor). Ich finde nie weder einen inf. ſtáujan, noch andrerſeits frôja ſt. fráuja und bloß der conſequenten regel müſte man beides tôja und táuja (opera) oder beides táuï und tavi (opus) zugeben; der lebendige gebrauch nimmt tôja und táuï an. — Alle dieſe angaben bewähren uns die ausſprache *áu* (und nicht aú), indem der nachdruck auf a und die flüchtigkeit des u in dem doppellaut den übertritt des u in v begünſtigte; ſobald aber der diphthong durch ein folgendes j feſtgehalten wurde, die verdumpfung in ô eintreten konnte. Man ſpreche: táuï (-⏑) beinahe wie tavi (⏑⏑) und tôja beinahe wie táuja aus. Zweifelhaft bleibt mir, ob áuſtô (ſorte) nicht aúſtô laute. — Lat. wörter zeigen in föl (fāūl) langes, in oculus (áugô) kurzes o; in auris (áuſô) audire (háuſjan) augere (áukan) denſelben diphthongen; in caput (háubiþ) kurzes a. Daß das lat. *au* nicht mit dem laut ô zuſammenfalle, zeigt Schneider p. 61. 62.

Das goth. *áu* gebührt, außer den ablauten vaúrpun, baúrans und allen ähnlichen, nachſtehender anzahl: aúhjôn (tumultuari). aúhns (fornax). ᵓaúhſns (bos). daúhtar (filia). daúhts (epulae). draúhts (agmen). faúhô (vulpes). haúhs (altus). naúh (adhuc) inraúhtjan (infremere). faúhts (morbus). þaúh (tamen). aúrahjô (ſepulcrum). aúrali (ſudarium). aúrki (urceus). aúrt (herba). baúrs (natus). baúrd (tabula). baúrgs (urbs). baúrjôþus (voluptas). daúrô (porta). faúra (coram). faúrhts (timens). gaúrs (triſtis). haúri (pruna). haúrds (porta). haúrn (cornu). gamaúrgjan (decurtare). maúrnan (moerere). maúrgins (mane). ſaúrga (cura). ſkaúrô (ventilabrum). ſpaúrd (ſtadium). gataúra (ruptura). vaúrd (verbum). vaúrkjan (operari). ſtaúrknan (arefieri). ſtaúrran (fremere). þaúrnus (ſpina). vaúrſtv (opera). vaúrms (vermis). vaúrts (radix). Einiges bedenken geben: naúh, þaúh, haúhs; die beiden erſten haben im alth- und mittelh. entſchieden ein *o* (noh, doh; noch, doch) das letzte aber im mittelh. ein ô (hôch, auf flôch, zôch reimend, alſo dem goth. þláuh, táuh entſprechend, folglich háuhs), wozu die neuh. ausſprache: hoch im gegenſatz des geſchärften: noch, doch ſtimmt, ſo wie für þáuh die ſehr häufige ſchreibung þáu. Über das alth. wird uns Notker belehren. Das angelſ. gibt þeah (engl. though) verſchieden von beáh (flexit), fleáh (fugit); über heah oder heáh bin ich unſchlüßig, das engl. hat high. Wenn gleich nun ein alth. hôh, vielleicht auch fôha (vulpes fem.) anzunehmen iſt, ſo beweiſt das noch nichts wider haúhs, faúhô, obſchon ich zugebe, daß dieſe des folgenden einfachen

ſpiranten wegen beinahe lauten wie háuhs, fáuhô. Doppellaut war *aú* ſo wohl als *áu*, doch ein etwas geſchärfter und dazu paſſen die ſpuren einiger alth. ô in wörtern der goth. claſſe *aú*, die ſonſt kurzes o zu bekommen pflegen, und andrerſeits, die nach dem diphth. unerhörte goth. gemination in ttaúrran, (wie vorhin in fairra). — Aus dem gr. laſſen ſich ὄφις oder ὄφυς, (fotlâ, aúrahjô) θυγάτηρ, θύρα, aus dem lat. cornu, ureeus, orale, (Du Cange h. v.) vermis, vergleichen.

(EI) *ei*. Es iſt oben bei dem i bemerkt worden, wie der goth. text in übertragung der gr. ι zwiſchen *i* und *ei* ſchwankt: ſelbſt das gr. ει muß durch *ei* wiedergegeben werden, der fall iſt aber ſelten (Ἑλλάς, Aileiakeim, Ἴορδάνης, Îôreins). Nach dem vorgang der diphth. *ai* und *au* ein *êi* und *ei* zu unterſcheiden, berechtigt uns die vergleichung der übrigen ſtämme nicht, welche ſtatt des goth. *ei* gewöhnlich ein *i* zeigen, es mag nun
42 h und r folgen oder nicht, vgl. ſkeirs nord. ſkîr; veihs alth. wîh. Ob in der goth. ausſprache ſelbſt das gewicht auf dem e oder i liege, iſt ſchwer zu ſagen und in der verſchmelzung zwei ſo dünner laute kaum zu bemerken, welches die oben ſ. 36. angeführten übergänge des *ei*, einerſeits in *ê* (ee), andrerſeits in *i* beſtätigen. Noch ſchwerer ſcheint es auf die frage zu antworten, welcher einfache laut in dem goth. e *ſteeke*, das ſich hier mit dem i bindet? Weder das alth. e (umlaut des a), noch ê (goth. *ai*), ſondern wahrſcheinlich die hälfte des goth. ê (ee), mithin der eigentlich einfache, kurze *e* laut, der für ſich in der goth. ſprache gar nicht vorkommt. Ihn doppelt d. h. einen triphthongen êi anzunehmen, wäre ſicher falſch. Vollkommen entſpricht dem goth. *ei* kein zweilaut in allen übrigen mundarten, da das alth. *ei* vielmehr umlaut des goth. *ái* ſcheint und die vergleichung des neuh. *ei* zweideutig iſt, indem dieſes zwiſchen dem alth. î und ei ſchwebt, ja in der ausſprache gänzlich das goth. *ái* wird.

Außer dem *ei* in den endungen ſind die wichtigſten belege folgende: ei (ἵνα). ſei (ea). þei (ut, quod). dreiban (pellere). beidan (exſpectare). bleidumei (ſinîſtra). geigan (lucrari). îdreiga (poenitentia). ſteigan (ſcandere). leihvan (mutuari). teihan (nuntiare). þeihan (creſcere). þeihvô (tonitru). þreihan (premere). veihs, veihſis (vicus). veihs, veihis (ſacer). leik (caro). leikan (placere). leikeis (medicus). reiks (dives, fortis). hveila (hora). ſkeima (ſplendor). deina (deinô? carduus). keinan (germinare). lein (linum). meins (meus). qveins (uxor). ſeins (ſuus). ſkeinan (lucere). ſvein (ſus). þeins (tuus). vein (vinum). greipan (rapere). ſveipáins (inundatio). reirô (tremor). ſkeirs (clarus). beiſt (fermentum). eis (vos). eiſarn (ferrum). geiſnan (ſtupere). reiſan (cadere). reiſan (ſurgere). veis (nos). veiſôn (viſitare). beitan (cogere). heitô (febris). hveitjan (albare). leitils (parvus). ſmeitan (linire). veitan (tendere). bleiþs (lactus). hleiþra (tugurium). leiþan (ire). leiþus (potus). neiþs (invidia). ſeiþu (ſero). ſleiþjan (lædere). ſneiþan

(metere). hneivan (inclinare). heiv (familia). ſpeivan (ſpuere). Der übergang des *ê* in *ei* macht den des ei in *ê* begreiflich, daher es z. b. bei leikeis zweifelhaft bliebe, ob nicht lêkeis die urſprünglichere form (wie das alth. lâhhi eher muthmaßen ließe) vergl. qvêns und qveins, hleiþra und hlêþra. Ebenſo werden veis und eis nord. vêr und êr (þêr), alth. aber wir und ir kurzlautig, gerade wie die nord. dative mêr, þêr, êr ſchon im goth. mis, þus, ſis heißen, dem alth. mir, dir, wir, ir parallel. Die kürzung des ei in i trifft ſich auch in dem verhältniſs zwiſchen qveins und qvinô. Auffallender iſt das alth. luzil neben dem goth. leitils, wiewohl þus, jus und us- neben dir, ir, ir- (und ur-) aufſchluß gewähren. Von lat. wörtern liegen: vinum, linum, viſere, vîcus zunächſt: die verkürzung des *î* in *i* ergäbe ſich in -licus vergl. mit -leiks, das auch im neuh. -lich lautet; rapio (in der compoſ. -ripio) ließe ſich zu greipan halten. 50

(IU) *iu*, reingothiſcher diphthong, der ſich mit keinem gr. laute begegnet, folglich vom gr. υ, für welches ſich Ulph. des conſonanten v bedient, abgelegen. Zugleich der einzige mit vorſchlagendem i, da der Gothe kein *ia*, noch weniger *iê*, *iô* kennt. Zwiſchen *iu* und *ju* (z. b. in ju, jam; jus, vos) unterſcheide man ſorgſam*), denn Ulph. ſchreibt niemahls ſtjurs, nju etc. wie er hafjan etc. ſchreibt, *ju* iſt mit dem nachdruck auf *u* auszuſprechen (etwa *jú*, beinahe gu), *iu* hingegen beinahe i-u, doch nicht zweiſilbig, ſondern *iu*. Dies gewicht auf i erweiſt ſich wiederum (wie vorhin bei áu) aus der verflüchtigung des leichteren u in den ſpiranten v und zwar vor jedem folgenden vocal: triu, gen. triviſ; kniu, dat. kniva; þius (famulus), þivôs (famuli), þivê (famulorum), þivi (famula); ſnivan (ire) ſt. ſniuan; qvius (vivus), qviváizê (vivorum), aber gaqviunan (reviviſcere). Muß das folgende i, eines auf es folgenden neuen vocals halber, in j. übergehen, ſo bleibt *iu* (wie oben áu blieb), oder kehrt zurück, z. b. þivi macht den gen. þiujôs und die (anzunehmende, aber nicht zu belegende) ſtarke form niviſ (novus) die ſchwache niuja (ſprich niu-ja zweiſilbig) Da der diphthong überall *iu* (niemahls *ió*) hat, ſo kann der accent auf dem i geſpart werden. Es ſind nur wenige wörter; kniu (genu). niu (nonne). triu (arbor). liubs (carus). þiubs (fur). biudan (offerre). aviliudôn (εὐαγγελιστής). biuds (menſa). þiuda (gens). liudan (creſcere). hiuſan (oder hniuban? plorare). liugan (nubere). liugan (mentiri). biuhts (mos). hiuhma (multitudo). liuhaþ (lux). niuhſjan (viſitare). tiuhan (ducere). þliuhan (fugere). niuja (novus). fiujan (fuere). fiuks (aegrotus). bliuma (auris). ïumjô (multitudo). niun (novem). fiuns 51
(viſio). iup (ſurſum). diups (profundus). hniupan (rumpere). ſtiurs (juvencus). us-ſtiuriba (ἀσώτως). qvius (vivus). þius (famulus). kiuſan (eligere). liuſan (perdere). kriuſtan (τρίζειν). giutan (fun-

*) Fälſchlich ſchreiben Zahn und Reinwald jup, jumjô ſt. iup, iumjô.

dere). liuta (hypocrita). niutan (capere). þiuþs (ἀγαθός). liuþ (cantus). dius (fera, muthmaßung ſt. dibs, dat. pl. dibzam Marc. 1, 13.). — Die entſprechenden laute ſind im alth. iu, io (ia) und û; im angelſ. eó und ý; im nord. iu, ý, io, û etc.; ſchon das goth. iu und u berühren ſich (liûkan, claudere, ſt. liukan) (erſt liukan, dann liûkan. Hierher gehört auch das lat. lange u in lûx (liuhaþ), dûco (tiuha); den übergang in *io* beſtätiget vivus (qvius, qvivis) und ſelbſt novus, novem (beide kurzes o) vergl. mit niuja, niun wobei die wandlungen des o in langes und kurzes i (Schneider p. 18.) und das gr. νέος, ἐννέα erwägung verdienen.

Dies ſind die goth. vocale. Von einem *umlaut* derſelben keine ſpur: namentlich die wurzeln a, ê, û werden durch ein in der endung folgendes i oder ei nicht im mindeſten getrübt, es heißt aha (mens), ahins, ahjan; balgs, balgeis, balgim; dêds, dêdja; rûna, garûni. Sollte aber doch eine veränderung des lauts eingetreten ſeyn, die Ulphilas nicht ſchrieb, oder nicht ſchreiben konnte? Unglaublich: jenes, weil ſeine ſchrift ſonſt ſo viel feines und genaues zeigt; dieſes, weil er ſehr wohl balgeis, belgim hätte ſchreiben und die unterſcheidung eines e und ê eben ſo gut ſeinen leſern zutrauen dürfen, als die des u und û. Denn wäre ein umlaut vorhanden geweſen, ſo müſte das e der ausſprache des ê immer näher geweſen ſeyn, als der des a und dieſes hätte ſeinen leſern mehr unbequemlichkeit verurſacht. Sich die laute, die man für umlaute des ê und û gelten laſſen wollte, klar zu denken, wäre auch nicht leicht; vermuthlich lag die ausſprache des goth. ê dem alth. æ näher als deſſen grundlaute, dem â. Das alth. û ſcheint manchmahl offenbare abweichung aus einem älteren *iu* und daß es anderemahl in *iu* umlautet, geſtattet noch keine gleichſetzung des letztern mit dem goth. *iu*, da vielleicht beiderlei diphthongen zu unterſcheiden ſind. Ich bilde mir alſo ein, daß der Gothe gar keinen umlaut hatte und erkläre es ſehr wohl aus meiner oben angeführten anſicht von dem weſen des umlauts überhaupt. —
52 Die ſchon im goth. vorhandenen ſpuren eines vocalwechſels in *unbetonten* endungen wird eine bemerkung zu dem alth. vocalſyſtem näher anzeigen.

Gothiſche conſonanten.

(L. M. N. R.) *liquidae.* Alle kommen als an- in- und auslaut vor, von den anlauten l. n. r. unterſcheidet aber der Gothe genau die aſpirierten anlaute hl. hn. hr. vl. vr. (wovon näheres

bei h und v) und ſo weſentlich, als die ſpäteren ſprachen noch die anlaute fl. fin. fn. von den anlauten l. m. n. zu ſcheiden verſtehen. Das einfache l. m. n. machen keine weitere bemerkung nöthig. [ſ. nachtr.] Das einfache r trennt ſich ſehr beſtimmt von dem einfachen ſ und die vermengung beider erfolgt erſt in den übrigen ſtämmen deutſcher ſprache (mehr hierüber beim ſ. und gleich hernach bei rſ.). Die inlautenden *r* ſind hauptſächlich: ara. arjan. marei. hvarjis. harjis. ſvaran. kara. karja. faran. farjan. fêra. fêrja. ſvêrs. mêrjan. hiri. bairan. tairan. hairus. ſtairs. airus. taûra. baûrjus. gaûrjan. haûri. ſkaûrô. reirô. ſkûra. ſtiurs. ſtiuran. Auslautende: kar. hvar. jêr. ur-. air. vair. daûr. faûr. Über die ausſprache des *r* vergl. die oben bei dem *ai* und *au* gemachte bemerkung.

gemination der inlautenden liquidae.

(MM) bloß nach kurzem a, i, u, ſvamm (ſpongia) Matth. 27, 48 doch Marc. 15, 36 ſvam; gavamm (impurum); ſtamms; hauptfall die dativendungen: -amma, im pronom. imma, himma, þamma, hvamma, áinummêhun neben áinômêhun, wegen des vorſtehenden ô.

(NN) wiederum nur nach a, i, u, eigentlich bloß die fälle des lauts und ablauts einer conjugation: brinnan, ſpinnan, rinnan, giman, liman, brinnô, minniza, kinnus, inn, inna; kann, braun etc. manna, anna, kannjan, ranjan; brunnun etc. brunna, ſunnô, kunnan, munnôn. Häufiges ſchwanken in den einfachen laut, ſowohl bei anſtoßendem conſonanten: rann Joh. 16, 30, brunſts, als ſonſt: kuni (genus) branjan (urere) branjada (uritur) garunjô (confluxus) manags, manhun, manaſêþs neben: manniſks, mannhun, mannaſêþs. Vgl. in (in) imuh (ſine) mit inn (intus, intra).

(LL) nur nach kurzen vocalen und ſelten; die einzigen belege ſind: alls, alleina, fill (cutis) ſpillôn, vullô (lana) fulls. Einfaches l haben: vilja, huljan, aljan (zelus) u. a.

(RR). Die einzigen fälle ſind: fairra (longe), ſtaúrran (fre- 53
mere) [qvairrei (mansuetudo) 2 Cor. 10, 1] und hier ſcheint *rr* nicht wurzelhaft, ſondern aus *rn*, dieſes aber aus einer ſyncope entſprungen. Die neigung, das rn zu aſſimilieren, iſt progreſſiv. —

Unter den *verbindungen* der liquiden mit andern conſ. ſcheinen folgende fälle die wichtigſten*).

(LB) halbs. falbô. filba. (LD) alds. gaſtaldan. haldan. gild (tributum). kalds. mulda. ſpáiſkuldr. filda-. ſpilda. valdan. vilda (volui). (Lþ) balþs. -falþs. falþan. gilþa (falx). gulþ. kilþei (uterus). hulþs. vilþi (ſilveſtris). vulþus. (LT) halts. falt. ſviltan. valtjan. (LZ) talzjan [ſ. nachtr.].

---

*) Nämlich für die buchſtabenlehre; die andern hier übergangenen formen: *lg. lk. hw. rh. rþ. rg. rk. rm.* etc. werden nebſt den hier berührten in der wortbildungslehre näher beſprochen werden.

(MB) dumbs. kumbjan. lamb. vamba. (MF) timf. (MP) trimpan. (Mþ) gaqvumþs. (MS) anſa. ſvumfl. gramſt (feſtuca). þramſtei.

(NT) ſinteins. kintus. (ND) andeis. bindan. blinds. grundus. hindar. hunds (canis). kindins. -kunds (oriundus). land. munda (memini) [ſ. nachtr.]. pund. ſandjan. ſtandan. ſundrô. tandjan. undar. vindan (involvere). vinds (ventus). Hierher die flexionen der conjug. *-nd* und *-nds*. (Nþ) anþar. finþan. hinþan (capere). kunþs (notus) [kunþa (novi). unþa (in unþaþliuhan). gaminþi (memoria) 1 Theſſ. 3, 6.] munþs (os). nauþjan. ſinþs. ſvinþs. tunþus. vinþjan (ventilare). (NG. NK. NQ.) ſieh bei g. (NS) ans. anſts. banſts. hanſa. humfl. kunſts. plinſjan. þinſan. uns. runs. vgl. die eigennamen: ildeſons, moneſons, anſimund, tranſimund.

(RN) -airna. arniba. barn. fairni. gairnjan. haûrn. hvairnei. kaûrn. maûrnan. qvairnus. ſinarna. ſtairnô. undaûrni. þaurnus. (RS. RZ.) airzjan. fairzna. marzjan. þaûrſis. vairs (pejus). (RD) hardus. gards. baûrds. ſpaûrds. gairda. hairda. vardja. vaûrd. (RT) aûrts. hairtô. ſvarts. vaûrts. (Rþ) airþa. maûrþr. vairþan. vairþs.

Für die ausſprache und hiſtoriſch wichtig iſt es, auf die verbindung und gleichſam verwachſung ſolcher conſonanzen zu achten. Spätere mundarten aſſimilieren gerne, aber nach folge-
53 rechten reihen, z. b. ſie wandeln *nb* in *nm*: *rn*, *rs* in *rr**); *np*, *lp* (nicht aber *nd*, *ld*) in *nn*, *ll*. Andere ſtoßen das *n* vor ſ und þ gänzlich aus, was vermuthen läßt, daß es vor dieſen buchſtaben (wie vor den gutturalen) mehr naſal geweſen, als vor dem d. — Übrigens fordern alle angeführten verbindungen mit *l*, *m* und *n*, gleich den goth. geminationen, ſtets in der wurzel a, i, u. Die mit *r* hingegen, gleich dem *rr*, haben *a*, *ai*, *aû*, niemahls einen andern vocal oder diphth. vor ſich. Da nun ſämmtliche *ai* und *aû*, denen die liquida r folgt, im alth. einen kurzen vocal, nämlich anfangs i und u, bald aber und daneben ë und o zeigen, ſo ſtellt ſich die regel auf, daß keine deutſche wurzel**) im inlaut liquida verdoppelt oder mit andern conſonanten verbunden anders leidet, als wenn einfache vocale vorausgehen. Zugleich wird die nothwendigkeit der unterſcheidung des goth. *ai* und *aû* einleuchtender geworden ſeyn. Im goth. niunda (nonus), was man gegen jene regel anführen könnte, iſt *iund* nicht wurzelhaft, ſondern *-da* die zugetretene endung, wie taihun-da (decimus) zeigt und ſelbſt *niun* iſt aus urſprünglicher

*) Vgl. das alt. *þþ* mit dem jon. ρρ. Buttmann p. 84.

**) Ich ſehe hier davon ab, daß ſelbſt wenn man einen früheren, ungeſchärften goth. doppellaut *ái*, *áu* vor dieſem *r* annimmt, die obige regel immer damit zu ſchützen ſeyn wird, daß in den zur frage kommenden ſcheinbaren wurzeln die zuſammenziehung *deutlicher als ſonſt* hervorgeht, d. h. das zweiſilb. vairp-an auf ein älteres dreiſilbiges vair-ap-an weiſt, und ſo mit allen übrigen.

zweiſilbigkeit (ni-un, wie taih-un) in den einſilbigen diphth. verengt worden. Wichtiger wird jener grundſatz für die betrachtung der alth. ablaute hialt, wialt; hier iſt hinten keine endung zugetreten, aber vornen muß der diphth. in ein älteres hi-alt, hi-alt, hi-halt aufgelöſt werden. Eben ſo zerfällt das zweiſilbige thiarna (virgo) in ein dreiſilbiges früheres thi-arn-a. In mittelh. zuſammenziehungen, die ſcheinbar der gefundenen regel widerſtreiten, z. b. lêrte, ilte, zierte, ſwârte, verräth ſich die ſyncope und die hinten angeheftete endung von ſelbſt. [vgl. f. 123. 124. 126].

(V. F. B. P.) *labiales.* v der bloße lippenſpirant, f die aſpirata, b media, p tenuis; die drei letzten dem gr. φ. β. π. in den eigennamen entſprechend.

(P) macht keine ſchwierigkeit, es iſt von b und f ſtrenge 55
geſchieden und tritt als an- in- und auslaut auf. Beiſpiele von in- und auslauten: ïup (ſurſum). ſkip (navis). hups (femur). ſſpôn (condire). vêpn (arma). diups (profundus). ſipôneis (diſcipulus). râip (corrigia). váips (corona). vipja (corona). ſkaþan, ſkôp. ſlêpan, ſaizlêp. greipan, gráip. vairpan. hláupan. káupatjan (colaphizare). káupôn (emere). nipnan (moerere). ráupjan (evellere). hrôpjan und vôpjan (clamare). hvôpan (gloriari). hniupan (rumpere). *hvapjan (extinguere).* ſveipeins (inundatio). trimpan (calcare). hilpan, halp. — Als anlaut nur in wenigen wörtern, die meiſtens fremde ſcheinen: paſka, praûfêtês, práitôria, piſtikeins (πιστικός), peika-bagms (φοίνιξ, vermuthl. aus dem lat. picea, gr. πεύκη, d. h. fichte), pund (pondus). Näher zu prüfen bleibt der urſprung von praggan. páida (tunica). plapja (platea). plats (aſſumentum). plinſjan (ſaltare). puggs (marſupium). [byz. κουγγί. ſ. nachtr.] — Dem p entſpricht im nord. u. ſächſ. gleichfalls die tenuis p; im hochd. aber die aſp. f.

(B) als anlaut häufig; die fälle ſind in dem gloſſar nachzuſehn. Als inlaut gleichfalls häufig, ſowohl nach einfachen als doppelten vocalen: aba. -aba. abrs. gabei. gabiga. graban. haban. ſaban. ïba. ïbns. gibls. ſvibls. liban. ſibun. ſibja. ſviban (ceſſare)? ſtibna. -uba. ubils. ubizva. filubr. áibr. gabláiba. láibôs. dráibjan. váibjan. dáubjan. galáubjan. háubiþ. ráubôn. dreiban. grôba. dôbnan. drôbnan. dûbô. liuba. þiuba. Desgleichen auf liquide folgend: halba. ſalbôn. ſilba. dumbnan. hvairban. ſvairban. arbja. Als auslaut kommt es aber regelmäßig nur nach liquiden vor, z. b. halb, ſvarb (terſit). dumb. lamb. Geht ein vocal vorher, ſo lautet es um in f, als þiufs, hláifs, im acc. þiuf, hlaif; giban, graban, im praet. gaf, grôf, pl. wieder gêbun, grôbun; im imp. gif! graf! tvalif (duodecim) gen. tvalibê; láubôs (folia), láuf acc. f.; doch finden ſich einige ſchwankende formen: grôb Luc. 6, 48. ſt. grôf; tvalib Luc. 2, 42. 6, 13. 8, 1;

umgekehrt hláifs ſt. hláibs Joh. 6, 33. wiewohl hier das bloße f nachſchlägt (vgl. hernach den umlaut des d in þ). Da die praep. af (von) und uf (unter) bei angehängtem -ûh in abûh, ubûh übergehen, ſo ſcheinen ſie auch hierher zu rechnen, allein afar (poſt) ufar (ſuper) lauten nie abar, ubar. Die bildungsendung -ubni lautet dreimahl ſo, und zweimahl -ufui. Sogar das inlautende b lautet vor *t* in f um: gaft (dediſti), grôft (fodi-
56 ſti), fragifts (deſponſatio) wiewohl Luc. 1, 27. die ausnahme fragibtim. Von dieſem *ft* ſogleich mehr. — Dem goth. b entſpricht das alth. b, ſo wie dem umlautenden auslaut f das alth. p; im nord. b dem goth. anlaut, aber f beides dem goth. in- und auslaut, letztern alſo ohne umlaut. Wieder anderes zeigen die ſächſ. mundarten.

(F) als anlaut häufig und in den gloſſaren zu finden; als inlaut ſeltner: afar (poſt) haſjan. lifnan. ſifan. lôfa. ufar (ſuper). hufum (ploravimus); nach liquiden: vulfs. hanfs; vorzüglich vor einem nachſtehenden t, als: aftuma. iſtuma. hvilftri. fimſta. ſkafts. hafts. gagrêfts. hliftus. ſkufts. numſts. ufta. áuftô. (gaft, grôft, gifts ſind vorhin beim b angeführt). Als auslaut, außer den beim b berührten umlauten gaf, grôf; noch in af. uf. fimf und ohne zweifel in den formen vulf (acc.) hanf (mancum) auch in den griech. eigennamen, als Iôſêf (Ἰωσήφ) gen. Iôſêfis (nicht Iôſêbis). — Das goth. anlautende f ſteht dem alth. nord. und ſächſ. *f* gleich; *bedenklicher ſind die in- und auslaute.* Der inlaut *ft* zwar entſpricht auch im alth. und ſächſ. dem *ft*, im nord. aber dem *pt*. Die übrigen in- und auslaute f entſprechen dem alth. f nur dann, wann ſie nicht in b rückumlauten. Eine weitere vergleichende ausführung gehört nicht ſchon hierher; hier fragt ſich bloß: ob der Gothe zweierlei f ausgeſprochen, wenn ſchon nur ein zeichen dafür geſchrieben habe? Zu erwägen ſcheint 1) da, nach alth. regel falls ein umlaut eintritt, im auslaut die tenuis, im inlaut die media zu ſtehen pflegt, ſo fällt im goth. die auslautende aſpirata und innere media auf; doch zeigt ſich im goth. þ und d etwas analoges und vom alth. t und d wieder abweichendes, jene regel kann alſo hier nicht gelten. 2) nach der bekannten gr. regel fügen ſich aſp. med. und ten. jede zu ihres gleichen, nicht zu verſchiedenartigen. Hierzu ſcheint das nord. *pt* beßer zu ſtimmen, als das goth. und alth. *ft*. — Sollten ſich die zweierlei goth. f ſo annehmen laſſen, daß eins ein aſpiriertes p, das andere ein aſp. b wäre? folglich *ph* und *bh*? An und für ſich iſt einleuchtend, daß eine vollſtändig entwickelte aſpiration nicht allein die tenuis, ſondern auch die media treffen müße, *bh* wäre alsdann der natürliche umlaut des inneren b in dem auslaut: hláibs, acc. hláibh, womit ſich auch das ſchwanken zwiſchen b und f in ſolchen fällen erklärt. Dieſes *bh* wird durch das altſächſ. b, ſo wie
57 durch das alt- und mittelh. v beleuchtet werden, und gewinnt

durch die analogie des *dh* (d) und *gh*, unterſchieden von th (þ) und ch, welche der Gothe nicht unterſcheidet oder gar nicht kennt. *ph* ſchiene das goth. f in wörtern wie vulfs, fimf etc. ſo wie in allen anlauten und es iſt keinem umlaut unterworfen, ſo wenig als p. Vorläufig habe ich noch nicht gewagt von dieſer zerlegung des f in zwei arten für die äuſſerliche bezeichnung gebrauch zu machen; vollſtändige einſicht in die vielfach verwickelten labiallaute wird erſt nach dem ſchluſſe der ganzen buchſtabenlehre in einer vergleichenden tabelle möglich werden. [ſ. nachtr.]

(V) der laut des bloſſen wehens, wie er aus der leiſeſten bewegung der lippen hervorgeht, gleichſam zwiſchen vocal und conſonant ſchwebend und eben aus dem u übertretend in den lippenlaut, daher dem j, das ſich aus dem i entwickelt, analog. Selbſt das ſchriftzeichen, wie vorhin bei dem y geſagt worden, iſt förmlich eins mit dem gr. υ und lat. v, entfernt ſich aber von der geſtalt des goth. *u*, die man ein umgeſtürztes u (n) nennen kann. Byzantiner ſchwanken hier in dem ausdruck der eigennamen goth. ſtamms, bald ſetzen ſie β, bald οὐ, einige ſchreiben βανδήλοι; βανδαλάριος, βαλάμηρος, andere und die meiſten οὐάνδαλοι, οὔαχις, οὐισανδος, οὐΐλας, οὐΐτιγις, οὐλφίλας etc. Beiderlei ſchreibart läſſt ſich rechtfertigen: β entſpricht ſchon in altgr. wurzeln häufig dem lat. v, in lateiniſchen wechſeln b, und v (Schneider p. 226-228. zumahl p. 368. über das ſchwanken zwiſchen β und οὐ), bekanntlich haben die Spanier bis auf die neueſte zeit jenes für dieſes geſchrieben. Die ſchreibung οὐ erklärt den urſprung des doppelten u oder v, man ſetzte *uu* oder *w*, um den unterſchied von dem vocal *u* oder dem *v*, welchem einzelne mundarten eine erhöhte lippenausſprache beilegten (das hochd. v wurde zu bh und endlich f), merklich zu machen. Einige ſchrieben *uu* und ſelbſt *vu*, die dem gr. οὐ gleichfalls ſehr nahe kamen und die auflöſung jener byzantiniſchen οὐ. wo man das folgende goth. u *) und ſelbſt i zuweilen unterdrückte (οὐλφίλας wäre οὐουλφίλας geweſen) in lat. einfache *u* verdient tadel, weil der Gothe nie, wie der Norde, das v vor dem u wegſtöſſt, das i nach dem v aber durchaus nicht fehlen 54
darf. Man lieſt ſo bei lat. ſchriftſtellern und in der verſion der byzantiniſchen: ulphilas (neben vulphilas und ſogar gulphilas, weil dem uv, vu das gu wieder verwandt war) und die falſchen formen: uligagus, ulitheus etc. für viligangus, vilitheus. Befremdend auf den erſten anblick, allein conſequenter iſt die ſchreibung *ubi* ſt. *evi* oder *vi*, *uba* ſt. *wa* in den ſubſcriptionen weſtgoth. concilien des 6. 7. jahrh. als ubiligiſclus, ubinibal, ubidericus, ubadila, ubinedarius, ubaldefredus, ubiſandus (conc. tolet. III. VII. IX. XV.) Die vergleichung ſo mannigfaltiger ſchreib-

*) Θορσίν bei Procop 2, 34. vgl. mit Λίδουν ſteht für Θορσιδν, d. h. þurifvins.

weiſen, hat man einmahl ihren grund eingeſehen, vermag weiter nichts zu lehren oder zu beweiſen; wir haben uns an die weit genauere ſchreibung in Ulphilas goth. texte ſelbſt zu halten, um die beſchaffenheit des conſonanten v näher kennen zu lernen.

Ein bedeutender unterſchied zeigt ſich ſogleich zwiſchen dieſem halbvocal und dem andern, nämlich dem j. Das ï (nicht das ái, ei) wird jederzeit, ſo oft ein vocal (verſteht ſich in demſelben worte, nicht bei bloßer zuſammenſetzung) darauf folgt, zum j; das *u* wandelt ſich bei folgendem vocal nie in v (vgl. Jêſus, Jôſua), außer wo es in den diphthongen *iu* mit folgendem ï, ei, ê — oder *in* (desgl. im hiatus *ju*) mit jedem folgenden vocal vorkommt; ſo entſpringt aus háuan, qvius, náus, kniu — havi, qvivis, naveis, kniva. Ein anderer unterſchied: das j iſt anlaut und inlaut, nie auslaut, das v anlaut, inlaut und auslaut.

Die fälle des anlautenden v zeigt das gloſſar. Als inlaut ſteht es

1) nach vocalen a) im falle jenes umlauts des áu, iu, ju in *av*, *iv*, *iv*; die beiſpiele ſuche man oben bei den diphth. áu, iu. ju wandelt ſich in den declinationsendungen, z. b. ſunjus, ſunivô. — b) nach einfachen vocalen, außer jenem umlautsfall; mir iſt nur favái und ſlavan (ſilere) erinnerlich, etwa die nebenform viduvô. — c) nach den diphthongen ê und ô ſelten (nur: ïêvjan, ïêlvjan, ïôdlvô) häufiger vor *di* und *ei* (ſnáiva, áiva, hráiva, hváiva, hnáivjan, fáivala, ſpeivan, heiva).

2) nach conſonanten und zwar nach *l*: balvjan, malvjan, valvjan, vilvan — nach *n*: manvu (paratum) manvi (ſumptus) manvjan (parare) — nach *r*: ſparva, arvjô — nach *d*: nidva, fidvôr, bandvjan, ſkadvjan — nach þ: faliþva, friaþva (ſt. frijaþva) — nach *t*: gatvô, vahtvô, uhtvô — nach *z*: izvis, ubizva — nach *hs*: taihſvô — nach *h*: ahva, aihva, faihvan, fairhvus, þeihvô, nêhva, leihvan — nach *g* und *gg*: bidagva*), triggvs, triggvaba, gaſtiggvan (offendere) ſiggvan (canere) bliggvan (caedere) aggvus (anguſtus) glaggvus (ſolers) — nach q und gq (in dieſen fällen macht qv in der ſchrift ein zeichen aus): vraiqvs (curvus) þlaqvus (tener) hnaſqvs (mollis) vriſqvan. ſtigqvan (συμβάλλειν) ſtagqvjan (impingere) igqvis. ſigqvan (labi). [ſ. nachtr.]

Die fälle des auslauts ſind: áiv. hláiv. ſnáiv. hráiv. vaúrſtv vermuthlich auch balv (malum) malv (arena) und die ſtarken praet. ſahv. valv. [blaggv. ſtagq. gaidv (defectus).]

Nach dieſer muſterung wird ſich über die ausſprache des goth. v füglicher entſcheiden laſſen. Ob der anlaut v mehr wie das neuh. *w* oder mehr wie das engl. *w* (d. h. mit ſchnellem vorſchlag eines u) ausgeſprochen worden ſey, wage ich freilich

*) Um das ital. pitocco können das goth. bidagva und gr. πτωχός ſtreiten.

nicht zu beſtimmen. Für jenes redet die hochd. nord. dän. und ſchwed. gewohnheit — für dieſes die engliſche, von dem angelſ. kann es nicht behauptet werden. Für jenes redet die byzant. ſchreibung β — für dieſes *oƀ*, *nƀ* und das alth. *uƀ*, *uu*, welches aber auch darum nicht einfach geſchrieben werden durfte, weil v ſich dem f laut genähert hatte. Ein grund zu gunſten der erſten ausſprache ſcheinen die wörter, wo dem anlaut *v* ein *u* folgt (vulfs, vullô, vulþus), das gerade in ein alth. *o* übertritt, fände man hier uvolf ausſprechlicher, ſo müſte von uvulfs das gegentheil gelten (vgl. Schneider p. 368. 369. über cervos und cervus). Der nämliche grund ſchickt ſich für die goth. inlaute *-vu* (fairhvus, manvu) und in den auslauten muß das v mehr der ſchärfere conſonant, als der weichere vocal geweſen ſeyn, weil ſich dieſe fälle (ſahv, valv, rapuit etc.) nie mit dem auslautenden *u* vermiſchen (z. b. faihu, valu, baculum). Wollte man die inlaute áiva, eiva*) wie aiuva, eiuva ſprechen, ſo würden zu viel vocale auf einander ſtoßen und zuſammenziehungen entſprungen ſeyn, die man wohl anders geſchrieben hätte. Gerade die einzelne ausnahme ajukduþ (aeternitas), das ich mir aus áivukduþ erkläre, beſtätigt daher die regelmäßige nichtzuſammenziehung. Eher möchten die inlautenden v, denen conſonanzen vorhergehen und andere vocale als *u* folgen, ſanftere vocalähnlichere ausſprache fordern, gatvô, manvi beinahe wie gatuo, manui, obſchon umgekehrt lat. dichter tenvis, genva aus genua, tenuis machten (Schneider p. 364.) und manvi conſonantmäßig ausgeſprochen wohlklingt. Etwas ganz anderes iſt, daß allerdings die meiſten in- oder auslautenden goth. v urſprünglich eingeſchobene bedeutung habende *u* waren, daher ſie ſpäterhin (gleich den i) ausfielen, vgl. gatvô, vahtvô mit dem alth. gazza, wahta; manvjan mit mittelh. menen und ſchon eſoteriſch im goth. ſelbſt fidvôr neben fidur. (vgl. Schneider 332. 333.) Dies erläutert manches in der wortbildung. — 60

gemination inlautender labiales (pp. bb. ff. vv.) hat durchaus keine ſtatt, bloß den hebr. namen Ανφ finde ich Laivvi, desgl. σάββατον, ῥαββί, ἐφφαθά (Marc. 7, 34.) Φίλιππος: sabbatô, rabbei, aiffaþa, Filippus wiedergegeben. Einen goth. namen Γρίππας hat Procop. 1, 7. — Von hierher gehörigen conſonant*verbindungen* ſcheinen folgende die wichtigſten.

1) anlautende, die man im gloſſar nachſchlage: BL. BN. (nur bnáuan, fricare) BR. — PL. PR ſcheinen fremd — FL (das einzige flêkan [flâutjan], vgl. þL) FR (vgl. þR) — VL

*) Man unterſcheide die fälle áiv, áivis; heiv, heivis; vaúrstv, vaúrstvis genau von den umlauten triu, trivis; hanan, havi. So ungothiſch triu, triuvis; hanan, hauvi wären, eben ſo ungothiſch würde es ſeyn, von áivis, heivis etwa den nom. ái, hei oder gar áiu, heiu zu bilden. In letztern iſt das v weſentlicher und conſonantiſcher. Desgl. in Ulavan verglichen mit bôuan.

(bloß vlits, vláitôn) VR — mit *bn* vgl. das hochd. u. nord. *fn*. In der ausſprache bl. br. fl. fr. herrſcht der labiale laut über den leiſer nachtönenden liquiden (dem Italiener wandelt ſich bl. fl. in bj. fj.) hingegen in vl. vr. walten die liquidae vor, denn ſpätere mundarten werfen das v völlig ab, ein grund mit für ſeine conſonantiſche ausſprache, da *u* länger gehaftet haben würde.

2) inlautende. BL. BR (fvibls, abrs) verrathen deutlich den zwiſchen mut. und liq. ausgeſtoßenen vocal und ſind darum hier nicht wichtig. BN nur in ſtibna. Die formen FT ſind
a vorhin unter F angegeben. Merkwürdig iſt FST (in dem einzigen þraſſtjan, conſolari) weil ſich hier f in der ausſprache dem v und vielleicht dem vocal u nähert. Jornandes liefert den eigennamen traſſtila, den einige hſſ. und comes Marcellinus trauſtila (d. h. þráuſtila) ſchreiben, die lesarten tranſtila und ſtrantila ſind corrupt. þraſſt lautet im alth. traoſt, trôſt und jener name trôſtilo.

(S. Z; þ. D. Þ.) *linguales*. t. tenuis, d. media, þ. aſpirata, den gr. τ. δ. θ. parallel; der ſpirant ſ. reiner ſauſelaut, z ihn mit den übrigen dentalen vermittelnd.

(T) eben ſo ſtreng von d und þ geſchieden, wie p von b und f und ſich nie mit einem derſelben verwechſelnd; häufiger an- in- auslaut. Die anlaute im gloſſar. Inlaute (außer den obangeführten formen *lt. nt. rt*) atiſk. ataþni. batizô. gatvô. batis. katils. latjan. mats. nati. ſatjan. vatô. vratôn. grêts. lêtan. itan. fritan. gitan. mitan. mitôn. vitôþ. vlits. vrits. lûtôn. ſûtis. ſnutrs. þrutsfill. báitrs. gáitei. háitan. máitan. hváiteis. náiteins. hláuts. ſkáuts. ſpráutô. ſtáutan. beitan. heitô. hveitjan. leitils. ſneitan. veitan. giutan. niutan. liuta; die neutra ïta, þata und alle adj. endungen -ata. Auslaute: at (praepoſ.) at (edebat) und ſo die praet. der andern verba; mat (acc. und ſo die übrigen acc.) brôt. vit (dualis) ût (praep.) andaſêt (adj. neutr.), die II. praet. gaſt, namt, qvamt, magt etc. — Dem goth. t entſpricht das nord. und ſächſ. t, im hochd. aber die aſp. z und ʒ.

(D) an- in- und auslautend. Folgende inlaute (außer den formeln *ld. nd. rd. zd.*) ſadrein. nadr. badi. ſkadus. ſads. hvadrê. ſtads. lêds. ſêds. grêdags. bida. fidur (fidvôr). midja. nidva. viduvô. fôdr. fôdjan. flôdus. frôds. gôds. knôds. môds. vôds. rôdjan. gudja. ludja. trudan. bráids. gamáids. páida. máidjan. áudags. báuds. dáudjan. gamáudjan. ſáuds. láuds. beidan. hleidumei. ſleidja. þiuda. biudan. biuds. liudan; hierher auch die paſſiviſche endung *-ada*, und das *-da* der ſchwachen praet. Der auslaut d findet ſich im praet. neutr. und acc. vieler unter den inlauten angeführten wörter, als: hund. ald. vaúrd. ſad. gôd. laud. bráid. gamáid. etc. endlich in der vorpartikel ïd-. Was nun die ausſprache betrifft, ſo muß ſich der anlaut d von dem anlaut þ

merklich unterſchieden haben, denn nie findet ein wechſel zwi- 62
ſchen beiden ſtatt, anders verhält es ſich mit den in- und auslauten; die goth. ſonſt ſo ſichere rechtſchreibung ſchwankt in gewiſſen fällen zwiſchen d und þ, beide ſcheinen ſich folglich ſehr nahe geweſen zu ſeyn. Doch merke man 1) daß vorausgehende liquida den eigenthümlichen laut beider conſonanten feſtigt, daher ld. nd. rd. nie mit lþ. nþ. rþ vermengt werden, das gilt auch von zd (zþ kommt nicht vor), namentlich iſt in den verbalflexionen (in der III., im paſſiv. und part. praeſ.) *nd* nicht durch *nþ* auszudrücken. Der Gothe ſchreibt faljan, fäifalþ, aber ſtaldan, ſtáiſtald und wechſelt nicht, vilþi (ſilveſtre) lautet ihm verſchieden von vilda (volui). 2) geht dem dentallaut ein vocal, einfacher oder doppelter, voraus, ſo lautet die urſprüngliche med. gern in die aſp. um, ſobald ſie auslautet oder das bloße geſchlechtskennzeichen s nachfolgt; bleibt aber med. im inlaut. Jener umlaut vergleicht ſich dem des b in f (oben ſ. 55.) und es ſcheint wirklich die alsdann entſpringende aſpirata mehr ein *dh* als *th*, wiewohl der Gothe, wie bei dem f, für beide nur ein zeichen (þ) gebraucht. Folgende fälle ſind die wichtigſten a) beim verbum: biudan, báuþ (Marc. 6, 8. 8, 30. doch Luc. 5, 14. báud.); bidjan, baþ; ſtandan, ſtôþ; b) beim ſubſt. die neutr. oder acc. maſc. und fem. láuþ, háubiþ, miliþ, ſêþ (ſationem), fahêþ, liuhaþ, vitôþ, ſtaþ, faþ, im gen. láudis, háubidis, ſêdáis, fahêdáis, liuhadis, vitôdis, ſtadis, fadis. c) beim adj. das neutr. naqvaþ, ſaþ, (ſad Luc. 15, 16.) gôþ (gôd nur Luc. 14, 34.) im gen. naqvadis, ſadis, gôdis. Hierher auch das neutr. part. praep. auf -iþ, als: ſôdiþ, rôdiþ, þiuþiþ, ſchwach þata ſôdidô, þiuþidô, þaûrfidô. d) meiſtens ſchwanken bei nachfolgendem ſ, als: ſêþs, fahêþs, neben ſêds, fahêds, unlêds; desgl. in III. ſing. und II. pl. die gewöhnlich -iþ -eiþ -ôþ áiþ -uþ zuweilen auch -id -eid -ôd áid -ud (?) endigen. 3) mit dieſen umlautenden und ſchwankenden fällen dürfen nicht verwechſelt werden diejenigen, wo die aſp. weſentlich iſt, daher auch im inlaut bleibt (mit andern worten, wo *th*, nicht *dh* ſtatt findet) z. b. áiþs, áiþis; qviþan, qvaþ, qvêþun, wovon ſogleich mehr. 4) es ſcheint, daß in einigen abgeleiteten wörtern, verglichen mit ihren wurzeln, d und þ auch im inlaut ſchwanken, als ſleiþa (ζημία) ſleidja (χαλεπός) gaſleiþjan (ζημοῦσθαι); frôds, frôdis; fraþjan, frôþ; fads, fôþjan; náudi-bandi, náuþs, náuþjan. — Dem goth. d entſpricht auch das nord. u. ſächſ. d (und jenem 63
umlaut das đ); in der regel das hochd. t (doch mit manchen überbleibſeln und übergängen des d).

(þ) an- in- und auslaut. Die inlaute ſind hauptſächlich und außer den ſ. 53. angegebenen lþ, mþ, nþ, rþ folgende: aþriza, faþa, fraþi, hvaþô, laþôn, maþa, maþl, raþjô, ſkaþjan, uƕþla, bêþjô, liþus, niþja, qviþan, qviþrs, viþan, viþra, brôþar, ſôþjan, bruþs, áiþs, áiþei, háiþi, máiþms, áuþja, dáuþs, náuþs,

bleiþs, bleiþra, leiþan, leiþus, neiþs, ſeiþu, ſleiþjan, ſneiþan, þiuþs, liuþareis; unter den endungen namentlich die der fem. auf *-iþa* und der correlativpartikeln *-aþrô*. Auslaute (außer den vorhin berührten umlauten des d) iþ, miþ, guþ (Deus), liuþ, blôþ, die praet. qvaþ, láiþ, frôþ, ſkôþ etc. und die verbalflexionen: iþ, eiþ, áiþ, ôþ, uþ. — Das goth. þ habe ich ſchon vorhin für *th*, im gegenſatz zu dem zuweilen ebenſo bezeichneten *dh*, erklärt. Ihm entſprechen þ im nord. u. ſächſ. — im hochd. d, das nur bei einigen noch mit *th* ausgedrückt wird.

(S) der reine fauſelaut, lat. u. gr. grammatikern ein halbvocal (Schneider p. 345.), der dem *h* in manchen ſtücken analog ſteht, mit ihm wechſelt (vgl. haſa, lepus, ſanſkr. ſaſa) und als bloßer ſpiritus anlautet (Schneider p. 198. 355. vgl. ὑπό und ſub mit dem goth. uf.) Dieſe beiden letzten erſcheinungen ſind gleichwohl den deutſchen ſprachen fremd, aber die berührung des ſ mit dem liquiden r (Schneider p. 358.) ſo wie den übrigen zungenbuchſtaben *t* und *d* (Schn. p. 252. 253. 259. 342.) bewähren ſie hinreichend.

Die anlautenden ſ weiſt das wörterbuch. Den inlautenden geht entw. conſonant vorher (die formen *ms, ns, rs* ſind vorhin ſ. 53. angeführt, *ſt* wird nachher berührt werden) oder ein vocallaut; letzterer gibt es folgende: aſans, [ſ. nachtr.], kaſja, baſi, hlaſôza, naſjan, vaſjan, graſis (graminis), kaſis (vaſis), lêſun, vêſun, nêſun, mêſis (menſae), ſvêſis (proprii), liſan, viſan, niſan, hriſjan, viſis (tranquillitatis), druſis (ruinae), kuſun, luſun, druſun, þûſundi, fráiſan, láiſjan, ſáiſô, eiſarn, veiſôn, geiſjan, háuſjan, áuſô, ráuſis (arundinis), láuſis (liberi), liuſan, driuſan, kiuſan. Auslaute (außer dem nominativkennzeichen -s [dem ſogenannt unweſentlichen s] und den vielen endungen auf -s) folgende: gras, kas, las, nas, vas, mês, ſvês, vis (tranquillitas), vis (eſto) desgl. lis, nis, dis-, îs (is), îs (ejus), hvis (cuius), þis (τοῦ); die endung *-is* in hatis, barıs, riqvis, agis; die dative: mis, ſis, þus; us (praep.) [ſ. nachtr.], tus-, drus, eis, veis, máis, jus; die praet.: dráus, káus, láus; láus (liber), náus (cadaver), ráus (arundo); [lôs (vita, domicilium)]; (die formen *hs* unten beim *h*).

Die ausſprache des an- und inlautenden ſ ſcheint unzweifelhaft und ganz die des neuh. ſenden, ſingen, haſe, kieſen. Bedenken macht das auslautende, weil doch kaum zu glauben iſt, daß der nom. îs und gen. îs oder beim nomen überhaupt der nom. -s und gen. -is ein gleichlautiges ſ. gehabt haben ſollten. Dazu tritt daß einige auslautende ſ. ſobald ſie inlaute werden, in z umlauten, als þus, þuzei; jus, juzei; us, uzuh etc. Hiernach möchte man zweierlei ſ. annehmen, das gewöhnliche, wie es in gras, kas, vas, las, ráus, láus etc. ſtattfindet und das auch im inlaut bleibt; ſodann ein milderes, das im inlaut z wird und in den flexionsendungen und partikeln, meiſtens in tieftonigen oder tonloſen ſilben vorkommt. Dieſes letztere ſ iſt in den

übrigen mundarten entweder zu *r* geworden oder völlig abgeſtoßen, wozu die geſchichte der flexionen überall belege liefert: nähere verwandtſchaft des goth. z mit dem r wird ſich hernach erweiſen. Ganz treffend ſcheint jedoch dieſe unterſcheidung zwiſchen dem ſ der wurzel und dem der flexion nicht, da ſie eben jenen gen. is, -is nicht von dem nom. is, -s ſondert, glaublich aber dem gen. ein ſchärferes ſ als dem nom. zuſteht, weswegen das gen. ſ auch in den ſpäteren mundarten feſter gehaftet hat. Gleichwohl lautet der goth. gen. þis, hvis bei angehängtem *-ei, -uh* in þizuh, þizei, hvizei um, der ziſchlaut iſt folglich trüber, als der in gras, graſis. Alles erwogen halte ich folgendes für die richtigſte anſicht: der reine ziſchlaut geht progreſſiviſch in unſerer ſprache verloren, vornämlich bei vorherſtehendem vocal. Der Gothe beſitzt mehr reiner ſ als irgend eine der übrigen mundarten und ſcheidet ſie ſtrenge von der liquida *r*, áis, kas, kaſja, vaſjan ſind ihm ganz andere begriffe als air, kar, karja, varjan; in den endungen pflegen aber die ſ ſchon getrübt zu werden und inlautend in z umzulauten. Andere deutſche ſprachen ſchreiten weiter, theils indem ſie in- und auslaute der endungen in r wandeln und das r ſelbſt abſtoßen, theils ſogar das wurzelhafte ſ in r übergehen laßen; alles allmählig und ſchwankend, vgl. das alth. peri (goth. baſi) aber noch haſo (goth. vermuthl. haſa), wofür angelſ. hara; alth. noch lôs (goth. láus) aber rôr (goth. ráus) ôra (goth. áuſô) êr (goth. áis) etc. Auch bei den Römern folgte in manchen wörtern dem *älteren* ſ ein jüngeres r (Schneider p. 341. 343.) und die lat. decl. zeigt einen umlaut des *ſ* in *r*, welcher dem goth. *ſ* in *z* gänzlich gleicht, ſelbſt in identiſchen wurzeln, als acs, aeris; goth. áis, áizis. Das goth. ſ entſpricht alſo im anlaut ſtets dem ſ der übrigen mundarten, im in- und auslaut bald ihrem ſ bald ihrem r. 65

(Z) als anlaut ungothiſch und nur in gr. namen wie zaibaidáius, zakarias etc. vorhanden, woraus jedoch die ausſprache *ds* (Z) erhellt, der laut iſt nicht ſowohl ſchwächeres, als durch die vorſchlagende media d gehemmtes ſ; offenbar ein zuſammengeſetzter buchſtab. In den inlauten muß es als ein umgelautetes ſ betrachtet werden, wohin ſelbſt zuſammenziehungen ganzer wörter gehören, vgl. Luc. 3, 1. Filippáuzuhþan. Die wichtigſten fälle (außer angeführten und noch anzuführenden verbindungen *lz. nz. rz. zd. zn. zv.*) ſind a) die flexion des comparativs *-ôza, -iza*, der urſprung aus ſ folgt aus dem adv. máis und dem ſt des ſuperlativs. b) die des gen. fem. ſing. und des gen. pl. der adjective auf *-áizôs, -áizê*. c) der II. paſſivi auf *-aza, -ôza*. d) die anhängung der partikeln *uh* und *ei*, als: vileizuh (visne), uzuh, andizuh, dizuh, þanzei, þuzei, juzei. e) vermiſchte fälle: uzêta, uzôn, háizam (taedis), hazjan, azêts, aqvizi, riqvizeins, barizeins, hatizôn, ſaizlêp (ſt. ſaiſlêp). Setzt dieſes z immer ein umgelautetes ſ voraus, ſo kann es ſelbſt kein auslaut ſeyn, in-

zwiſchen findet ſich áiz (ſt. áis) und riqviz (neben dem richtigeren riqvis) geſchrieben, weil vocalanlaute folgen. Übrigens iſt der umlaut des f in z von dem des b in f (oben ſ. 55.) und d in þ (oben ſ. 62.) darin verſchieden, daß er in dieſen beiden fällen als auslaut, in dem gegenwärtigen aber umgekehrt als inlaut erſcheint. An ſchärfe ſteht allerdings das f dem f und þ, an milde das z dem b und d zu vergleichen; nur kann man f in den hier erörterten formen nicht wohl für den umlaut halten, ſondern daß dieſer das z ſey, ergibt der goth. gen. Môſêzis (Μωσέως) vom nom. Môſês (Μωσῆς), und Faraizis von Farais (Φαρές). Zuweilen wird auch f ſtatt z ſelbſt geſchrieben, ſo miſdô neben mizdô und Joh. 7, 13. agiſis ſt. agizis. — Das inlautende z wird
66 in allen andern deutſchen mundarten durch *r* ausgedrückt, und entſpricht nie dem alth. z und ʒ. Gerade ſo geht die goth. form *rs*, *zd* in ein alth. *rr*, *rt* über. —

gemination inlautender linguales.

(TT) nur in: atta*) und ſkatts. (DD) vaddjus. tvaddjê (duorum). daddjan. ïddja. ïddalja. (SS) miſſô. viſſa. uſtaſſ. usqviſſ. knuſſjan. aſſarjus (aus dem lat. aſſarium). [gataſſ, gataſſaba 2. Theſſ. þruſſaba Tit.]; die endungen -aſſus -naſſus. Die zuſammengeſetzten þ und z geminieren nicht. Scheinbare, aber nicht wirkliche doppelung, vielmehr bloße aſſimilation ſind die partikeln: a|þþan, áiþþáu, uþþan, miþþan, niþþan, duþþê, in allen ſchließt die erſte ſilbe mit dem einen, und beginnt die zweite mit dem andern þ; jeder geminierte laut fordert aber einſilbigkeit, (ſ. unten am ſchluß der goth. buchſtabenlehre). — *tt* auch nord. *tt*, alth. *tz*; *dd* hat weder im nord. noch alth. ſeines gleichen, das nord. *dd* iſt ganz was anders; nach der analogie von vaddjus, nord. u. alth. vallr, wal, ſcheint das goth. *dd* in *ll* überzugehn und allerdings berühren ſich *d* und *l*, *dd* und *ll* (ſedda: ſella. Schneider p. 255. 256.). Für die ausſprache des goth. *dd* vgl. die eigennamen Addei (Ἀδδεί) þaddáius (Θαδδαῖος) ſaddukáieis (σαδδουκαῖοι) etc. Die gemination ff gleicht ſich in allen deutſchen zungen.

Die wichtigſten lingual*verbindungen* ſind:

1) anlautende, die das gloſſar weiſt. TR (kein tl. tm) TV (bloß tva, duo und die ableitungen). DR (kein dl). DV (bloß dvals). þL (þlaſnan. þlaqvus. þlaihan. þliuhan). þR (þraſſtjan. þragjan. þreihan. þramſtei. þriſkan. þri. þriutan. þrutsfill. þV (þvahan. þvaírbs. [þvaſts]). SK. SKR. SL. SM. SN. SP. SPR. (ſpráutô) ST. STR. SV. welche ſämmtlich ſcharf gleich den lat. ſc, ſp, ſt (denen romaniſche mundarten ſogar ein *e* vorſchoben) anlauten. — Die unterſchiede *tv. dv. þv.* vermiſcht das hochdeutſch allmählig und wandelt auch *dv* und *þv* in *zw*, das eigentlich nur dem goth. *tv* entſpricht.

*) Daher Attila (Ἄττιλας, Ἀττίλας), bei den Byzantinern auch Ἔττιγις.

Merkwürdig der übergang des *pl* (nicht des pr) in *fl* der übrigen mundarten; die anlautenden aſp. th und ph wechſeln ſonſt im deutſchen nicht, bekanntlich aber in andern ſprachen 67
(ruſſiſch [und neugriech. (παραφύρι, παραθύρι)] oft f ſtatt th), zuweilen im deutſchen inlaut (vgl. eſtho und ehttho).

2) inlautende. TL. TR. pL. pM. pR. gründen ſich ſichtbar auf ſyncope, vgl. ſitls, báitrs, ſnutrs, maþl, máiþms, qviþrs. SL. desgleichen (vorhin unter mſ. nſ. angegeben). Wichtiger folgende: [DV. ſidvôr.] SK. faſkja. gaþraſk. fiſks. atiſks. mannifks. háiþiviſks. [SP. eigennamen: reſpa. aſpar. etheſpamara.] SN. aſneis. fulhſni. hláivaſnôs. SQV. hnaſqvus. vriſqvan. ST. bruſts. luſtus. kruſts. vaſtja. faſtan. þvaſts. aſts. gaſts. raſta. qviſtjan. ſviſtar. druſts. iſt. beiſt. láiſtjan. áiſtan. blôſtr. giſtra. gilſtr. vaúrſtv. (*m/t*, *n/t* oben bei den liq.; *h/t* unten bei h.), in der II. præt. entſpringt ſt. durch zuſammenziehung: qvaſt, báuſt, láiſt etc. und es iſt kennzeichen des ſuperlativs. — ZD. huzd. razda. mizdô, muthmaßlich manche ähnliche, die in den bruchſtücken fehlen, als: uzd (cuſpis)*) bruzd (aculeus) hazd (ornatus muliebr.) etc. obgleich ſich nur die wurzeln, nicht die endungen beſtimmen laſſen. — ZG nur azgô. [ſ. nachtr.] — ZN. razn, andavleizns, vielleicht auch anabuzns, wiewohl nur Stjernh. Marc. 12, 28. ſo lieſt, gewöhnlich anabuſns. — ZV. izvis. ubizva. tuzverjan (haeſitare). — Das verhältniſs der formeln *zd. zg. zn. zv* zu den übrigen mundarten iſt bisher ganz überſehen worden; *zd* [ſ. nachtr.] entſpricht dem alth. *rt*, angelſ. *rd*, nord. *dd*; *zn* dem angelſ. *fn*, nord. *nn*; *zv* vereinfacht ſich im alth. und nord. zu *f* wie ich aus opaſa (ubizva) toſa (tuzverjan)**) und dem gewöhnlichen ausfall des goth. v (oben ſ. 60.) ſchließe; *zg* geht über in *fk*, *ſch*. — Mit *zd* ſtimmt die gr. form σθ, in μεσθός ſogar wörtlich mit mizdô, deren keins aus dem andern geborgt iſt, wie das angelſ. meord (alth. mërt?) klar zeigt. Vielleicht liegt das lat. merces den letztern formen nahe, während das böhm. mzda erſteren zufällt.

(H. J. G. K. Q.) *gutturales.* k tenuis; g media; die aſpirata 68
fehlt; h. der einfache, reine hauchlaut; j die media mit dem

*) Dieſe wurzel *uzd* ſichtbar in goth. namen, Οὐλδίλας (al. rectius οὐλθίλας) Ὄθλας (? οὔθλας) Procop. 4, 28. 3, 19; Οὐλδήβαδος bei Menander (exc. de legatt. p. 76. 77. 104. 105.) Oſdulfus (conc. tolet. VIII.). Das goth. Οὐλθουὶν wäre ganz genau das alth. Ortwin, das nord. Oddrûn würde dem Gothen nicht anders lauten können, als Uzdrûns [alth. Ortrûn].

**) Mit der zweizahl und unſerm zweifeln, wie Reinwald meint, hat dies goth. wort nichts zu ſchaffen. [aber auch wohl nichts mit toſa; man analyſiere tuz-vêrjan, von tuz = δυς, ſkr. dus, dur. altn. toſa könnte mit tor zuſammenhängen].

vocal i vermittelnd, wie v zwiſchen b und u; q ſtets mit v verknüpft und dieſes qv nichts anders als kv, daher bloßes zeichen für einen beliebten doppelconſonanten.

(K) ſtreng von allen übrigen kehllauten geſchieden. Die anlaute im gloſſar. Inlaute, bei vorausgehendem vocal: akeit*), akrs, rakjan, ſakan, ſêkan, têkan, lêkeis, rêkja, brikan, ſtikls, ſtriks, vikô, bôka, ſôkjan, vôkrs, lûkan, lukarn, brûkja, kûkjan, áikan, láikan, táikns, áukan, leikan, reiks, ſiuks. Auslaute, die praet. ſôk, brak etc. die acc. ſtrik etc. die neutra leik, ſiuk und folgende pronomina und partikeln: ïk, mik, ſik, þuk, ak, áuk. In den gr. namen drückt k ſowohl κ als χ aus, zum beweis, daß der Gothe keinen laut für letzteres hatte, denn des zeichens X, welches Ulphilas für die zahl 600 als ziffer braucht, hätte er ſich ohne anſtand bedienen können und keine verwechſelung mit dem lat. x zu fürchten gehabt, da er ξ ſtets in *kſ* auflöſt. Ja er ſetzt in einem falle κ und nicht k für χ, nämlich ſtets in dem namen Xriſtus, der gewöhnlich abgekürzt geſchrieben wird; ohne zweifel überwog hier die heiligkeit der hergebrachten ſchreibung und die creuzgeſtalt, ungeachtet Xriſtus ausgeſprochen wurde wie Krêta (Κρήτη) Tit. 1, 5. Doch ſtehet auch Joh. 6, 4. paſxa ſt. des gewöhnl. paſka. — Dem goth. k laufen das nord. *k* und angelſ. *c* parallel, im alth. aber zerfällt es in *k* und *ch*.

69 (G) ebenfalls an- in- auslautend. Folgende inlaute (außer den zuſammengeſetzten formen): agis. aglu. dags. faginôn. fagrs. magan. magaþs. magus. ſnaga. tagl. tagr. þragjan. mêgs. ſvêgnjan. vêgs. ligan. rign. ſigljan. ſviglja. vigs. -dôgs. ôgan. ſvôgjan. bugjan. bugjan. fugls. áigan. áugô. báugjan. láugnjan. geigan. idreiga. ſteigan. liugan. Die auslaute ergeben ſich aus den fällen der inlaute; pronomen und partikel endigt nie auf g. Das bei der media b und d bemerkte ſchwanken in den aſpirierten laut findet nicht ſtatt, eben weil der Gothe keinen kehllaut aſpiriert. Allein bisweilen wechſelt g mit dem bloßen ſpiritus *h*, als: aih, áigum; juggs, juhiza; mehr hierüber beim h. — Das nord. u. ſächſ. g entſpricht dem gothiſchen, der alth. laut ſchwebt zwiſchen k und g.

(J) hat in der ſchrift das zeichen des lat. g, während der

*) Zu den beweiſen, daſs das lat. o vor e, i etc. den *k* laut urſprünglich und lange gehabt hat, (Schneider p. 244. 246.) kann aúrki (urceus) faſ'kja (faſcia) lukarn (lucerna) und auch dieſes akeit gezählt werden, das die Gothen nebſt andern wörtern aus dem Latein und ſchon vor Ulphilas zeiten angenommen haben muſten. Dem richtig ausgeſprochenen acetum fügt ſich auch die alt- und angelſ. form ekid, eced, während andere mundarten die gutt. mit der ling. vertauſchen: dän. edike, ſchwed. ättikja, lett. ettikis, alth. ezih. Letzteres wurde aufgenommen, als bereits die ſpätere, ziſchende ausſprache des lat. *c* galt und erſt aus dem hochd. z erklärt ſich nun das niederd. t und gar dän. *d* in dem wort, deſſen wurzel- und endungsconſonanten auf den erſten blick bloſs gewechſelt zu haben ſcheinen könnten. [*ſ.* nachtr.] — Der Gothe gibt auch Πόντιος durch Puntius.

goth. g laut durch das griech. Γ gegeben wird, dieſes nimmt in der goth. alphab. ordnung die dritte, jenes die 15te ſtelle ein und folgt dem n, drückt daher (ſtatt des gr. ξ) die zahl 60 aus. — Es ſteht nur, wenn in demſelben worte ein vocal darauf folgt, kann demnach nie auslauten, ſo wenig als das lateiniſche (Schneider p. 284.) wodurch es ſich von dem ſehr wohl auslautenden *c* unterſcheidet. Seine ausſprache mag der des hochd. jot gleichkommen, d. h. zwiſchen i und g, härter als jenes und weicher als dieſes, dem Angelſachſen wird es gänzlich zu g. In allen fällen iſt es conſonantiſch, begründet folglich keine ſilbe, ſondern ſchließt ſich an den folgenden oder vorhergehenden vocal. — Als anlaut erſcheint es in: ja, jabái, jah, jái, jáins, jêr, ju, juggs, juk, jus, von dem diphthongiſchen ĭup, ĭumjô verſchieden, denn ĭáins, ĭêr, wenn ſie ſtattfänden, würden triphthongiſch ſeyn. Ob dieſes j wurzelhaft, oder mehr gleichgültiger vorſchlag ſey, läßt ſich zum theil aus der nord. ſprache ſehen, welche es meiſtentheils abwirft, vgl. ëf, jabái: ëm, jáins; âr, jêr; ûngr, juggs; ok, juk; ër, jus; doch in já, ja bleibt es. Die alth. wirft es bisweilen weg, z. b. âmer, ëner neben jâmar, jëner. — Das inlautende j bezieht ſich ſtets auf eine unwurzelhafte bildungsendung i zurück, der ein vocal nachfolgt, z. b. bajôþs, ija, frijái, namentlich zeigen es die ſchwachen ſubſt. und verba, welche mittelſt des i von den ſtarken wurzeln abgeleitet werden, als: fiſkja (piſcator), ſiujan (nere), gadráuſjan (praecipitare) etc. man ſpreche zweiſilbig beinahe: fiſkga, ſiugan, dráuſgan, nur etwas milder, als g. Fällt in der veränderten flexion der hintere vocal weg, ſo kehrt j in ſeinen urſprünglichen vocallaut, als ſivida (nevit) dráuſida (praecipitavit). Die regel war ſchon oben f. 37. bei dem I. entwickelt, ſo wie f. 58. bei dem V. gezeigt, daß ſich die diphthongen ái und ei, bei folgendem vocal, nicht in aj, ej wandeln z. b. armáiô, þáiei, habáiûh *). Hier bleiben einige fälle zu erwähnen, wo Ulphilas ſchwankt, er ſchreibt ſáian (ſerere) ſáians (ſatus) ſaiada (ſeritur), aber ſaijands (ſerens) ſaijiþ (ſerit), gleich als ob neben der ſtarken form ſaian eine ſchwache ſaîjan beſtände. Er ſchreibt fijan (odiſſe), fijands (inimici) gewöhnlich, ausnahmsweiſe fiáis (μισήσαις, Matth. 5, 43.) und fiand (inimicum Matth. 5, 43. Neh. 6, 16.); frijôn (amare), frijônds (amicus) aber friaþva (amor). Ich halte die eliſion des j. in fiáis, fiands, friaþva für ungenau. kommt ſchon letzteres viermahl ſo geſchrieben vor und nicht anders. In fremden eigennamen wagt Ulphilas kein goth. j einzuführen, wenn es bei folgendem vocal ſtehen müſte: es heißt ſowohl im anlaute: ĭakôb, ĭêſus, ĭôſêf etc. als im inlaut: mariam (dreiſilbig) zakarias (vierſilbig), abiaþar etc. Die ausgaben verſtoßen manchmahl hierwider, Junius hat Luc. 8, 41. richtig

*) Ausnahme ſcheint vái (vae!) und vajamêrjan; bái und bajôþs.

iacirus, Marc. 5, 22. unrichtig jacirus. In Fuldas namenregiſter iſt meiſt alles falſch.

(H) an- in- auslautend Inlaute (zwiſchen zwei vocalen oder zw. vocal und unweſentlichem *l*.): aha. ahaks. ahan. fahan fahêds. haban. hlahjan. klahs. lahan. flahs. tahjan. þahan. þvahan. vahs. hôha. ſkôhs. vrôhs. faihu. haihs. taihun. þlaihan. aúhjôn. faúhô. haúhs. teihan. þeihan. þreihan. veihs. liuhaþ. tiuhan. þliuhan. [aúhns.] Von dem verbundenen *h* bald beſonders. Der auslautenden, auſſer dem neutr. acc. imp. und praet. der inlaute, als: klah, vah, flah, ſkôh, frah, háihah, faúrhah, ganah, táuh — die partikeln náuh, þáuh, jah, -úh, þaírh. Man überſehe nicht, daß das in- und auslautende *h* kein kurzes (einfaches) *i* ſelten *u* vor ſich leiden, für *-uh* ſind mir bloß drei fälle zweifelhaft, die anhangspartikel -uh, die ich eben daher lieber -úh annehme, juhiza und huhrus, welche beide letztere aus -ugg contrahiert ſind und daher vielleicht úh haben könnten.
71 In allen fällen, wo die übrigen mundarten ein goth. i und u vor dem h erwarten ließen, zeigt ſich ein *ai* oder *aú*, einigemahl vermuthlich *ái*, *áu*. Das gilt auch von dem ht. hf. hſt., wird für die praet. pl. einiger ſtarken verba, und für die vergleichende etymologie insgemein wichtig, fällt aber auf, da ſich h ſo gerne nach kurzem a und zwiſchen zwein a einfindet. Letzteres geht ſo weit, daß gr. eigennamen, welche αα zuſammenſtoßen, ein *h* eingeſchoben wird, als: Ἀβραάμ, Ἀαρών, Μαάθ, Ναασσών, goth. Abraham, Aharôn, Mahaþ, Nahaſſôn; kaum andern ſich berührenden vocalen, z. b. βεελζεβούλ, γέεννα, Ἰσραήλ, Γαβριήλ, Σιλωάμ, Σιών, goth. baialzaibul, gaiainna, Iſraêl, Gabriêl, Silôam, Siôn, mit ausnahme jedoch von Iôhannês, Ἰωάννης, Bêþlaihaím, Βηθλεέμ*). Der Gothe liebt folglich den hauchlaut in der mitte zweier a, braucht ihn aber auch nach den diphthongen, nicht nach i und u, aus ähnlicher urſache meidet er das *r* vor dieſen beiden einfachen lauten, obgleich ſich hier einige ſeltene ausnahmen finden (hiri). — Der anlaut h, inſofern er mit keinem conſonanten verſetzt iſt, gleicht ſich in allen deutſchen ſprachen, wechſelt auch nicht mit andern buchſtaben; er mag bloß härter (ch) oder weicher geſprochen worden ſeyn. Fremde ſprachen lehren genug übergänge des h in andere laute, namentlich in f und ſ; nicht unwichtig war es mir, das litth. ſz häufig dem h (und in wörtern, wo die lat. unaſpirierte gutt. c herrſcht) gleich zu finden, z. b. ſzalmas, helm; ſzimtas, hundert; ſzirdis, herz; ſzuns, des hunds; ſzaltas, kalt etc. etwa wie den Franzoſen ch = ſch lautet. —

gemination inlautender gutturales.

(KK) nur ſakkus (σάκκος) ſmakka (ficus, ſlavon. ſmokvenika,

*) Alt- und mittelh. auch Iſrahêl, Raſahêl, Gabrihêl, Danihêl. Die lat. übertragung hat gehenna, Abraham, Johannes, aber nicht beelzebul etc. [vgl. Iheus].

dalmat. ſzmokva) aikklêſjô (ἐκκλησία) urſprünglich fremde wörter; dahin auch der eigenname Zakkâius (Ζακχαῖος). (GG) iſt häufig: aggvus. gaggs. laggs. glaggvus. vaggareis. draggkjan. driggkan. ſaggkjan. ſuggkjan. bliggvan. briggan. liggrs. iggqvis. liggvan. huggrjan. hrugga. juggs. pugg. tuggô. [ſkuggva. triggv. riggvs (= rinc)] hat alſo nur nach einfachem vocal ſtatt. In den fremden wörtern aggilus, áivaggêljô, Naggeis ſtimmt es ganz zu dem gr. γγ in ἄγγελος. εὐαγγέλιον etc., der Grieche geſtattet es auch nach doppelvocalen, z. b. ἤγγειλα (nuntiavi). Dieſes goth. gg 72 wandelt ſich durch alle andere mundarten in *ng*, iſt auch gewiſs von den Gothen mit naſallaut ausgeſprochen worden. Ob indeſſen Ulphilas die ſchreibung gg*) den Griechen abgeborgt habe? bleibt eine andere frage und es könnte ſeyn, daß der goth. naſenlaut *gg* von dem heutigen *ng* verſchieden war, etwa zwiſchen *ng* und *hh* ſchwebend, wofür theils der übergang von juggs, huggrjan in juhiza, huhrus, theils der umlaut áih in áigum (ſt. áihum) redet. — j und h geminieren nie.

gutturalverbindungen.

1) anlautende. KL. KN. KR. GL. GR; am wichtigſten für die hiſt. grammatik ſind die mit h. HL. hlahan. hláibs. hláins. hláiv. hláupan. hláuts. hleibjan. hleidumei. hleiþra. hlifan. hlija. hliuma. HN. hnáivjan. hnaſqvus. hniupan. HR. hráins. hráiv. hramjan. hreiſan. hrôpjan. hrôt. hrugga. hruk. [hruskan.] HV. (wofür das einfache ſchriftzeichen ⊙ dient) hvas (quis) mit allen verwandten. hvapjan. hvaþô. hvairban. hváiteis. hveila. hveits. hvilftri. hvôtjan. Dieſes h muß ſcharf vorgeſchlagen haben, weil ſich damit wörter wie hlahan (ridere) lahan (vituperare); hláibôs (panes) láibôs (reliquiae); hlifan (furari) lifnan (ſupereſſe); hreiſan (concuti) reiſan (ſurgere); hvaþô (ſpuma) vaþ (ligavit); hveitjan (albare) veitjan (intendere) und andere, die nichts zuſammen gemein haben, genau ſcheiden. Es findet ſich noch in den übrigen älteſten mundarten auf gleiche weiſe, ſchwindet aber in den neueren allmählig, wodurch nachtheilige vermiſchung und verluſt mancher wurzel entſpringt. Dem *hr* entſpricht das gr. ῥ und lat. *rh* (Schn. p. 212-214.); dem *hv* zuweilen das lat. qv. (hvas, quis) und litth. kw (hváiteis, kwetys); ich darf auch das gr. κλάπτης (hliftus) κλαίειν, κλαύειν (hlahan, beides weinen und lachen bedeutet: ſchallen) anführen, um den merklichen und wurzelhaften vorſchlag des h. zu beſtätigen. Der böhm. ſprache iſt er noch geläufiger, indem ſie außer *hl. hn. hr. hw.* auch *hh.* und *hm* darbietet, die pohln. aber ſetzt g ſtatt dieſes h. — QV. wird von Ulphilas mit einem beſonderen buchſtaben geſchrieben, der beinahe dem lat. u

*) Sie war ſchon altlateiniſch, ſ. Schn. p. 316. 317. [findet ſich in ahd. urkunden: zu ſ. 121.]

gleicht, allein in qv (oder kv) aufgelöſt werden muß, nicht
73 in qu, da auf ihn noch ein andrer vocal folgt, namentlich u ſelbſt, welches bei folgendem vocal ſtets zu v wird. Auch das auslautende *qv* entſcheidet hierfür, z. b. vráiqv (curvum) ſagqv (occidit), den andern fällen des auslautenden *v* vergleichbar. — Die anlaute *qv* gibt das gloſſar, nur in dem einzigen qvrammiſþa (ἐχμάς, Luc. 8, 6.) ſtößt ein conſonant daran; das wort iſt höchſt verdächtig (vgl. Ulphil. illuſtr. p. 60).

2) inlautende. Die formen *kl. kn. kr. gl. gn. gr* verrathen den ausgeworfenen vocal und ſcheinen für die buchſtabenlehre unbedeutend. Bedeutender folgende: GM, nur bagms, es mag aber mehrere*) gegeben haben, ſcheint das nord. *dm* (badmr, fadmr), alth. baum. GV. QV. GGV. GGK, bei v und gg angegeben. GQV nicht gleichviel mit ggk, ſondern v ſchlägt nach; gqv verhält ſich alſo zu ggk, wie ggv : gg. Nur ſigqvan und ïgqvis, letzteres auch ïggqvis, Luc. 19, 31. ſogar ïnqvis (Jun. ïzqvis, Stjernh. ïzvis) geſchrieben. — HM. ahma. hiuhma. milhma. HN. þraihns. — HR. huhrus. ſvaihra. — HS. ahs. faihs. veihs. [klahs. þeihs.] vahſjan. taihſvô. niuhſeins. fulhſni. rôhſn. aúhſns. vaihſta. maihſtus. vahſtus. ſkôhſl. Dies *hs* entſpricht dem gr. ξ und lat. x, vgl. ἕξ, ὄξιός, ſex, dexter mit faihs, taihſvs, iſt aber nie anlaut. Die gr. ξ in eigennamen gibt Ulph. durch *ks* (Alaikſandrus, Arſakſad) welches *ks* in keiner goth. wurzel, ſondern nur bei verbindung des geſchlechtszeichens mit dem k der wurzel vorkommt (reiks, ſiuks). — HT. mahts. nahts. ahtáu. vahtvô. uhtvô. raihts. vaihts. ſlaihts. friſahts. inſahts. unagahts. gaþlaihts. þlaúhts (Marc. 13, 18. þläuhs). daúhts. draúhts. faúhts. raúhts (rugitus). daúhtar, und die pract. mahta, aihta, þahta, þuhta, ôhta, vaúrhta, faúrhta. Alle *ht* wandeln ſich nord. in die gemination *tt*; entſprechend iſt das lat. *ct* (octo, noctis, rectus). — HV, oben unter v angeführt, dem ahva entſpricht das lat. aqua.

Nach abgehandelter goth. buchſtabenlehre eine anmerkung
74 über *aſſimilationen* bei Ulphilas zwiſchen zwei ſich berührenden wörtern. Der fall iſt, wenn ein pronomen oder eine partikel mit þ beginnt und eine vorhergehende partikel oder ein pronomen mit vocal oder h oder ebenfalls mit þ ſchließt, ſo inclinieren beide wörter und aſſimilieren häufig ein doppeltes þ,

*) z. b. ſagm (ſella, clitellae) alth. ſaum, gr. σάγμα, wo die ähnlichen δράγμα, νάγμα, τάγμα, πράγμα, φράγμα, χάραγμα etc. auf das thema -άττω, -άσσω zurückweiſen. [ſ. nachtr.]

als: duþþê, (Matth. 27, 8.) miþþan, ûþþan, niþþan, aþþan, áiþ-þáu*), náuþþan, þáiþþan (Rom. 12, 4.) ſumáiþþan (Matth. 26, 67. Joh. 11, 46.) jaþþans (Tit. 1, 9.) jaþþuk (Philem. 19.) — ſtatt du þê, miþ þan, ûh þan, nih þan, at þan, náuh þan, þái þan, ſumái þan, jah þans, jah þuk; häufig ſtehen beide wörter getrennt und auf die letzte weiſe. Die ambroſ. hſſ. ſcheinen die aſſimilation noch auf andere conſonanten zu erſtrecken, ich finde janni (Matth. 25, 42, 43, 44.) jaſſa (Matth. 26, 2, 71.) ſtatt jah ni, jah ſa (wie der cod. arg. Matth. 26, 71. hat). Matth. 5, 37. bindet ſich auch das hülfszeitwort mit der partikel: ſijáiþþan f. ſijái þan, doch nie andere verba oder nomina, z. b. für þái þaúrnjus dürfte nicht þáiþþaúrnjus vorkommen.

Althochdeutſche buchſtaben.

Es iſt kein alth. ſprachdenkmal vorhanden, das uns die verhältniſſe der buchſtaben ſo feſt beſtimmte, wie Ulphilas die der gothiſchen; viel genauigkeit zeigt ſich in Notkers werken. Ein anderer anſtoß macht aber noch mehr zu ſchaffen, bei Ulphilas lag eine einzige, ſicher begränzte mundart vor; hier begegnen wir verſchiedenen, zwar nahe verwandten und verfließenden, allein manche beſonderheit kundgebenden mundarten, deren gränzen, weil die quellen zu dürftig oder landſchaftlich ungewiſs ſind, ſich eben nicht deutlich darlegen laßen. Wenigſtens jetzt noch nicht; vielleicht daß es zukünftig gelingt, hinreichende eigenthümlichkeiten des alemanniſchen, bairiſchen und fränkiſchen dialects oder noch mehrerer, abzuſtecken und hernach buchſtaben und formen eines jeden derſelben für ſich zu behandeln. Alle einzelnen ſpuren ſolcher beſonderheiten werde ich ſorgſam herausheben; wer erwägt, wie in den zeiten des 7. bis zum 11ten jahrh. von welchen es ſich hier zunächſt handelt, die früher mehr bewahrte nationalität der hochdeutſchen 75
völkerſchaften politiſch in einander übergehen und ſich berühren muſte, wird das bedenkliche der unterſuchung zugeſtehn. Weichen doch denkmähler, die beide an einem und demſelben ort, wenn ſchon nicht gleichzeitig, hervorgegangen ſind, ich meine Keros und Notkers arbeiten, in manchen lautverhältniſſen ſo bedeutend von einander ab, daß man kaum geneigt bleiben dürfte, ſie der nämlichen mundart zuzuſchreiben.

*) Dieſes allein weiſs ich kaum genügend zu zerlegen; zwar der hintere theil, die partikel þáu, iſt klar, was aber áiþ oder aiþ bedeute? nicht. Vgl. das alth. êddô, eddô, angelſ. odde.

Althochdeutſche vocale.

Ich werde zuerſt die einfachen, dann die gedehnten*), endlich die übrigen doppelten vocale abhandeln. Die ganze reihe ſcheint vollſtändiger und mitunter folgerichtiger als die gothiſche, was größtentheils aus der mannigfaltigkeit der mundarten, zum theil von den umlauten, die der Gothe nicht kennt, herrührt.

(A) a, der reine laut in unzähligen wörtern (durch ſpätere runen von dem â unterſchieden und *aſk* benannt), völlig dem goth. a gleich, ſeine kürze noch wirkſam in dem anhebenden und ſteigenden verdoppeln einiger conſonanten, namentlich des darauf folgenden f und z. Von der verwandtſchaft des lat. kurzen *o* ließen ſich die beiſpiele mehren, vgl. mani, manôn, rat etc. mit monile, monere, rota**); aber auch die von einſtimmendem a, als: aha, aran, gans, naſa, waba, fater, palz vergl. mit aqva, arare, anſer, naſus, favus, pater, balteus. Den Römern iſt alſo wohl zu trauen, daß ſie in deutſchen eigennamen wie batavi, chamavi, marcomanni, vandali, chatti, marſi, langobardi, mattium, mannus, vangio, arpus, araris, vahalis etc. den laut des
76 a getroffen haben***); in den beiden erſten zeigt ſich die ſilbe ba- cha- unſtreitig kurz. Zugleich geht hervor, daß in jener frühen zeit noch an keinen umlaut des a bei folgendem i zu denken iſt, vgl. arminius, albis, ſcaldis, amiſia, aliſo, arpus, canninefas, aſciburgium, angrivarii etc., da die Römer, wenn ſie hier keinen a laut hörten, gewiſs ihr e geſchrieben hätten; erweislich lauten gerade dieſe wörter ſpäter um, vgl. erbe, elbe, ſchelde, ems, eſcheburg, engern. Es fragt ſich alſo überhaupt: wann hat der umlaut des hochd. a in e begonnen? Dies wird hernach bei dem *e* näher gezeigt werden, hier ſind vorerſt aus der früheren zeit weitere belege für die ungeſchwächte kraft des a anzuführen, aus Ammianus Marc.: agilimundus, hariobaudes, laniogaiſo, carietto; aus Vopiſcus: halidegaſtes. In den diplomen vom 6-9. jahrh. unzählige namen auf adil- (ſt. adal), agil-, albi-, amil- (ſt. amal), ari-, angil-, magin-, ragin- etc. in welchen ſpäter entſchieden das a in e umlautete. Da aber eigennamen halb außer dem laufe der eigentlichen ſprache liegen und in ihnen die alten laute länger haften; ſo können ſie nicht die

*) Die runenalphabete drücken unter den vocalen eigentlich die gedehnten aus und benennen auch ſie vorzugsweiſe.

**) In deutſchen mundarten ſelbſt iſt der übergang des *o* in *a* höchſt ſelten, doch gehört dahin halôn (arceſſere) J. T. und gl. jun. 196. — aber holôn. O; vgl. den wechſel der adj. endung *-oht* und *-aht*; auch unten die bemerkung beim diphth. ou.

***) Gleſum, Tac. Germ. 45. Plin. hiſt. nat. 4, 30. 37, 11. werfe man nicht ein: es wird einem nördl. volksſtamm zugeſchrieben und ſtimmt mehr zum nord. gler, als zum hochd. glas.

zeit des völligen untergangs des *a* in dem *e* lehren. Nachſtehende belege ſind daher aus den alth. denkmählern ſelbſt geſchöpft. Die gl. ker. haben: flazzi (area) kidrawit (minitatur) piwarjan (prohibere) furiſazzju (praepono); die gl. hrab. alpiz (cignus) harjôn (praedari) harti (durus) etc. die gl. caſſ. farhir (porci) chalpir (vituli) canſî (anſeres) hanîn (gallina) anti (et). Iſidor hat noch: angil, gardhea (virga) ſalbidha (unctio) mahtig (potens) aldin (veteris) dhrifaldin (trino) foraſagin (prophetae) chiſcaftim (creaturis) binamin (cognomine) arbes (haereditatis) andine (fronte) chiwaldidha (poteſtas) ſtandit (ſtat). Kero: ſtarchiſto (fortiſſimus) tagalih (quotidianus) managi (multitudo) kihaltida (obſervantia) lantſcafli (provincias) antfangida (acceptio) armida (miſeria) altinôn (diſſimulare) kihalſit (amplexus) unmahtig (infirmus) zaharim (lacrimis) ſalmin (pſalmo) karawit (parat) armihërzêr (miſericors) etc. Otfried: ganzida (ſalus) ſarphida (acrimonia) zaharin (lacrimis) mahtin (viribus). Tatian: arni (meſſi); doch es wäre überflüſſig, in beiſpielen fortzufahren, meine anſicht iſt folgende. So weit die älteſten quellen alth. ſprache hinaufreichen (gewiß ins 8te, vielleicht ins 7te jahrh.) erblicken wir den reinen *a* laut, ſobald ein i der endung nachfolgt, nicht mehr ausſchließlich, wie früher, ſondern daneben den umlaut e. Das verhältniſs ſchwankt, doch vielleicht nicht geſetzlos, sondern nach ſtufen. 77 1) wurzeln deren a bloß ein einfacher conſonant folgt, mögen höchſtens noch im 7ten oder anfang des 8ten den vocal vor dem umlaut geſchützt haben, z. b. warjan (defendere) hari (exercitus) halid (heros). Später hieß es werjen, heri, helid, ſelida (manſio), ſicher im 9ten nie anders. Ausnahme machen etwa zuſammenſetzungen, wo ſich oft das alte (wie in eigennamen) befeſtigt; ſo hat man von pînamo, foraſago den gen. pînamin, foraſagin fortgeduldet, während vom einfachen namo bereits nemin galt; J. 406. ſogar alilendi (captivitas) wo ſonſt gerade das umgekehrte elilandi natürlicher ſcheinen müſte. 2) iſt hingegen poſition in der wurzel, ſo hegt ſie den reinen laut länger, daher noch im 8. 9ten jahrh. arbi, mahtin, angil, -ſcaffi, arni etc. nur allmählig immer ſeltner und neben dem umlaut. Bei Iſidor pinamin, angil, arbi; bei Kero pînemin, engil; in gl. doc. noch paldida (audacia) zurgangida (deſtructio), Otfr. und Tat. beldida, flezzi, nezzi, Notker zegengeda. 3) über eine mittlere ſilbe hin wirkt das i früher noch nicht den umlaut in die wurzel, daher zaharî, ſtarachiſt, garawit; in ſolchen fällen behält ſelbſt Notker, der es ſonſt faſt beſtändig*) umlautet, das alte a bei allendi (captivitas), garewet, bis ſich noch ſpäter auch hier der umlaut eindrängt, mittelh. gerwet. Je eher

*) Scheinbare ausnahmen ſcamil (ſcabellum) 98, 5. ſcadil (nocivus) 100, 2. gagen (contra) etc. die alte endung war *a*, ſcamal, ſcadal, gagan und das i ſteht fehlerhaft für tonloſes e.

man ſich an die contraction gewöhnte, deſto leichter, daher ſchon alth. ſterchî (fortitudo). — Die wahrnehmung dieſes natürlichen, in dem buchſtabenverhältniſs begründeten ſtufengangs ſcheint mir ſchon hinreichend die meinung abzuweiſen, daſs der umlaut des a in e jederzeit beſtanden habe, aber zuerſt gar nicht*), dann ungenau, endlich durchgängig im ſchreiben bezeichnet worden ſey. Warum ſchrieb man denn in der ungenauen zeit niemahls hazi, halid, ſalida? oder in der älteſten niemahls ſelbida, ermida? Und wirkte das i ſtets einen geſprochenen, wenn auch ungeſchriebenen umlaut bei dem a, ſo müſte das nämliche für andere vocale behauptet werden, deren umlaut ſpäter in ſchrift und ausſprache vortritt. Wäre dem aber ſo, warum ſollte man ſich nicht auch, wenigſtens zuweilen, damit abgegeben haben, ihn in der ſchrift auszudrücken? Alth. quellen weiſen jedoch kein beiſpiel vom umlaut des â in æ, des ô in œ, des o in ö, des u in ü, wohl aber beginnt der des *ú* in *iu* mit dem 10. jahrh. ſchwankend. Auch ſcheint es mir von jeher der hochdeutſchen ſchreibung eigen geweſen, ſich treu und ſoweit die mittel reichen, nach der ausſprache zu richten.

(E) e, zerfällt in zwei ganz verſchiedene laute, die ſich in der ausſprache zwar ähnlich ſind und gewiſs in der heutigen mehr vermiſchen, als in der älteren; noch im 13. jahrh. reimen genaue dichter wörter mit beiderlei e nicht aufeinander. Ihre verſchiedenheit geht aber auch deutlich aus ihrem urſprung hervor. Gleichwohl werden ſie niemahls von einander ausgezeichnet, ſondern in allen alt- und mittelh. hſſ. mit dem nämlichen buchſtab geſchrieben. Ich war lange unſchlüſſig, welche ſchickliche bezeichnung einzuführen ſey und trete mit dem, was ich jetzo vorſchlage**) gern zurück, wenn ſich eine vorzüg-

*) Von dieſer nichtſchreibung eines vorhandenen umlauts, die allerdings für ſich hat, daſs die ſchrift der veränderlichkeit der laute nicht auf dem fuſse folgt und oft ganz zurückbleibt (wie im engliſchen), fällt mir ein hierher gehöriges beiſpiel ein. Die Franzoſen ſchreiben pais, ayant und ſprechen peis, eyant.

**) Erſt hatte ich das litth. einpunctige e gewählt, zog aber hernach das zweipunctige vor, das ſich in den meiſten druckereien befindet. Lachmann ſetzt e für mein e und e für mein ë. Das e iſt hiſtoriſch und aus lat. hſſ. die es für *ae* ſchreiben, in alth. und nord. übergegangen, die es denn gleich dem æ für ë, zuweilen für ë und e gebrauchen (ſ. unten beim ë), aus dieſem ſchwanken und dieſen ausnahmen wollte ich keine regel machen. Das ë ſchien mir beſſer den dem i näheren laut zu bezeichnen und beſſer dem goth. aí, nord. ja (wogeben auch ë gilt) etc. zu entſprechen. Nimmt man es an, ſo bleibt das gewohnte e fürs umlautende *a* und kein ę wird nöthig. — Umgekehrt möchte manchen das ë für den umlaut, das e für den aus i oder *aí* entſpringenden laut gefallen, wodurch theils die ſich ſo analogen e und o (aus u und aú entſpringend) — theils die umlautszeichen ë, ö, ü auf eine reihe kämen. Allein dann hätte man offenbar nicht ë, ſondern ä für den umlaut ſchreiben müſsen, was doch einſprache leidet. — Nicht unbedeutend für die anſicht des e-lauts überhaupt ſcheint, daſs die alten runen ihn durchaus nicht bezeichnen, weder e noch ë, ſondern beide mit a oder i ausdrücken Zwar die ſächſiſchen geben ſpäter ein

lichere finden läſſt, merke auch ein für allemahl an, daß der unterſchied lediglich auf das hoch- und allenfalls tieftonige *e* anwendbar iſt [ſ. nachtr.]. Von dem unbetonten und ſtummen kann gar nicht mehr geſagt werden, ob es wie e oder ë laute, keins von beiden würde dafür ausreichen, da es ſich ſelbſt aus dem o, i, u und andern lauten entwickelt. Für das tonloſe und ſtumme e werde ich mich alſo des gewöhnlichen zeichens fortbedienen, es mag nun aus einem alten ë, i, o, u oder aus noch andern entſprungen ſeyn. Dergleichen tonloſe e häufen ſich freilich erſt recht im mittel- und neuhochdeutſch, zeigen ſich aber ſchon in den älteſten denkmählern unſerer mundart, z. b. in dem worte fater und ähnlich endenden, wo man nie der endung -ar oder -ir begegnet. Dieſes e iſt kein wurzelhaftes e (d. h. umlaut des a), denn wo wäre die umlautwirkende endung i? ebenſowenig läſſt ſich darin ein ë, a, i, u mit ſicherheit nachweiſen, deren es jedes geweſen ſeyn könnte. Man vergleiche die nord. form fadir; auch da ſcheint die tonloſe endung kein eigentliches i zu ſeyn, weil ſie nicht den umlaut des a erregt. Der Gothe kennt kein ſolches e, ſein ê in dem gen. pl. entſpricht dem alth. ô und überhaupt ſind alle vocale ſeiner unbetonten endungen noch genau beſtimmt, während ſie im alth. ſchon bedeutend ſchwanken*). Hier alſo wird bloß von dem e und ë in der wurzel gehandelt.

Das *e*, welches als umlaut des a, verurſacht durch ein nachfolgendes i oder j, betrachtet werden muß, hat ſich nach dem vorhingeſagten, vermuthlich ſeit dem 6. und 7. jahrh. entwickelt und in den folgenden fortſchreitend ausgebildet, ſo daß es von dem 12. 13ten an in jenem falle gänzlich das a vertritt. In den aufbehaltenen deutſchen eigennamen vom 1ten bis zum 6ten findet ſich, wie im gothiſchen überhaupt, gar kein ſolches e, ſondern alle ſcheinbar darin vorkommenden weiſen ſich entw. als ë oder als ê aus. Nach dieſer zeit fangen die e an, glaublich zuerſt in ſilben ohne poſition (daher die eigennamen eribo, helidbërt, heribërt, neribërt, werinhart, megilo, meginrât, reginhart etc.) dann auch in poſitionellen (engilrât, nendilo, eſkirih u. a.). Die gl. caſſ. haben ſchon: zendi (dentes) lenti (renes) lempir (agni). Iſidor zeigt: nemin (nominis) hebit (habet) meghin (virtus) ſtedi (loco) redha (ratio) edhili (genus) ſweri (jura) mendit (gaudet) chilendit (miſſus) wendu (verto) chimengid (mixtus) feſtinôn (firmare) endi (et) heſtida (fixit) nerren (ſalvare) reſtida (manſit) etc. Kero: megi (poterit) eki (diſciplina)

e-zeichen, welches ſie *ehu* (equus) benennen; man kann es aus dem nord. jôr, gen. jôs oder aus eikr erklären. Sicher aber bedeutet dieſe rune nicht den umlaut des a, ſondern entw. ë oder das gedehnte ê. Das lat. equus hat ein kurzes e.

*) Mehr unten, bem. 5. zu den alth. voc.

fremidi (peregrinus) ſelida (manſio) nemin (nomine) eribun (heredes) redja (ratio) zelita (numeravit) kremita (afflixit) enkemu (anguſto) antlengan (reſpondere) giſpenſtim (ſuaſionibus) reſſi (argue) unſemfti (durities) engilum (angelis) ſkemmiſt (breviſſimum) etc. Das übergewicht des e hat ſich deutlich entſchieden und es wäre überflüſſig aus ſpäteren denkmählern weitere belege beizubringen. — Überall iſt dieſes *e* offen und einfach wie in dem heutigen: menge, ende, fremd auszuſprechen oder wie das lat. e in perennis, ineptiae etc. welche ganz auf gleiche weiſe für umlaute des a gehalten werden müſſen (Schneider p. 9.). Es wechſelt mit keinem andern vocal, man müſte denn das unten bei dem w näher zu beſprechende ſchwanken zwiſchen *ew* und *ôw* hierhernehmen wollen.

Das *ē* lautet geſchloſſen und unſicher, zwiſchen dem i und einem doppellaut ſchwebend, (wie noch heut zu tage in: leben, degen, geld, werden und etwa das lat. in ſex, dexter, verto, fero) ſcheint aber ſchon von frühſter zeit an ſo beſtanden zu haben. Wir finden es bei den Römern in wörtern, denen entſchieden ein *i* gebührt, als ſēgeſtes, ſēgimērus, ſēgimundus, hērmunduri, hērminones, trēviri, vēnedi, wo aber niederdeutſche mundarten gleichfalls ē eingeführt haben, z. b. ſēge, ſēde (victoria, mos). Strabo ſchreibt: σαγίστης (al. σαιγίστης), ἑρμόνδορι, μέλων (offenbar milo) und daneben: σαιγιμῆρος (al. σιγιμῆρος) βαιτόριτ. Dem hochd. ē entſpricht es in hērtha und andern, vermuthlich in vēleda, gēlduba. Dem römiſchen ohr ſchwankten dieſe wörter zwiſchen ē und i, welches andere haben als: viſurgis, (viſara, ſpäter wēſer) friſii (niederd. frēſen), cimbri, brinno (ein camineſas, Tac. hiſt. 4, 15, womit das bekannte βρέννος, Pauſan. 10, 19 etc. zu vergl.); zur näheren beſtimmung dieſes unſicherſten lauts folgende ſätze

1) ihm entſpricht das goth. *ai* (nicht ái) bei folgendem h und r, vergl. fēhs (ſex) rēht (rectus) wēht (aliquid, gewöhnlicher wiht), ſēhan (videre) zēſawa (iſt. zēhſawa, dextera) ērren (ſeducere) bēran (ferre) fērſna (calx) hērza (cor) etc. Jenes ai bei Strabo für ē oder i iſt merkwürdig, da auch lat. ſchriftſteller das goth. und byzant. *ai* durch ē ausdrücken (oben ſ. 46). Diphthongen entwickeln ſich wohl aus zuſ. gezogenen einfachen vocalen mehrerer ſilben, nicht aber aus einzelnen einfachen; umgekehrt treten einfache ſpäter an die ſtelle älterer doppellaute, wie das lat. ai, ae zu ê und ſelbſt zu kurzem e wird (Schn. p. 53. 55.). In unſeren wörtern ſcheint mir daher *ai* älter und ē jünger, letzteres iſt entſchieden kurzer, aus der miſchung wieder einfach gewordner laut, der zuweilen in das kurze i übergeht, wie die wörter ſihu (neben ſēhu, goth. ſaihu) und miſt (miſit, früher wohl mihſit, goth. maihtus) darthun.

2) in den wörtern, wo dem ē kein h und r folgt, entſpricht

das goth. i, vgl. gëban, lëbên, rëgan, lëſan, wëg, hëlfan, gëlt etc. mit giban, liban, rign, liſan, vigs, hilpan, gild. Manche können wir nur nicht in den goth. bruchſtücken vergleichen, ſo z. b. würde dem alth. zëpar (oblatio) ein goth. tibr entſprechen; überall ſcheint hier ë wiederum jünger als i theils weil in ganz analogen conſonantverhältniſſen das i geblieben iſt (denn warum ſollten fibun, ligan, himil, gibal etc. andern geſetzen folgen als gëban, dëgan, nëman, nëbal etc.?) theils im niederd. die verwandlung in ë noch weiter umgreift (vgl. ſëven, hëmel, gëbel u. a. m.).

3) die innige verwandtſchaft aller alth. ë, ſowohl der aus dem goth. aí als i ſtammenden, mit dem i fließt aus dem vortreten des i in gewiſſen flexionen und ableitungen der wurzeln, die das ë an ſich tragen. Hauptfall iſt der ſing. praeſ. ſtarker conj. vgl. wërfan, wirfu, wirfis, wirfit; gëban, gibu, gibis, gibit und alle ähnlichen. Sodann ableitungen: knëht, giknihti (famulitium); thëgan, githigini; gëlſtar (tributum) gilſtrjo (tributarius); wëtar, giwitiri; ſtërro, giſtirri; ſëdal, giſidili; bërg, gibirgi; fëld, giſildi; — ërda, irdiſk; ſtërban, ſtirbig; ſpër, ſpirili (ſagitta); ſcërm (defenſio) ſcirmen (defendere); bëran, birig (fertilis); fërro, irfirrên; hërza, gahirzan (concordare) etc. [ſ. nachtr.] Hier entſpringt die bedenkliche frage; gibt es einen umlaut des ë in i? ſcheinen die angeführten fälle nicht andern, wo der umlaut offenbar iſt, analog? nämlich in der conj. dem praeſ. malan, malu, 32 melis, melit etc. in der ableitung dem man, menniſk; haſal heſilîn (colurnus); tanna, tennîn (abiegnus). Näher erwogen vermag ich keinen umlaut des ë in i anzunehmen, a) der umlaut trübt den reinen vocal, i aber iſt ſelbſt einfacher, reiner laut. b) die endung i müſte dann überall das ë umlauten, nie aber wird man zu hërza den gen. hirzin finden. c) die endung i lautet a in e um, faran, ferit, ferjan (transfretare); aber ſo bald ſie wegfällt, hört der umlaut auf, daher faru (veho) und im imp. far! mal! (mole). In unſern fällen waltet alſo ein anderes geſetz, denn es heißt neben gibit, wirfit auch gibu, wirfu. gip! wirf! Die ableitungen irfirrên, gahirzan zeigen ebenſowenig ein endungs-i. — Aus dieſen gründen halte ich das mit ë wechſelnde i für keinen umlaut, vielmehr für den in gewiſſen flexionen und ableitungen länger haftenden, urſprünglichen laut, der von der endung unabhängig ſich zuweilen noch feſter erhalten (z. b. durchs ganze verbum ligan), zuweilen ungeachtet der endung verloren hat (z. b. von knëht heißt das adj. knëhtiſk, nicht knihtiſk). Vgl. was unten über die ähnliche erſcheinung des u ſtatt o, des iu ſtatt io geſagt werden wird.

4) die beobachtung des richtigen lautes e und ë unterſcheidet viele wörter, z. b. bëro (urſus) beri (bacca); hëra (huc) heri

(exercitus); namentlich ſtarke verba von den abgeleiteten ſchwachen z. b. ginēſan (ſanari), ginerjan (ſanare); gizēman (decere), gizemjan (domare); bēran (ferre), berjan (ferire) etc.

5) einige doch ſeltene übergänge des *ē* in *o* erinnern an das parallele angelſ. *eo* und die oben ſ. 44. bemerkte verwandtſchaft des lat. o, überhaupt aber an das ablautsverhältniſs zwiſchen nēman und ginoman. Ein merkwürdiges beiſpiel iſt Otfrieds worolt, da alle anderen alth. quellen wēralt haben. Aehnlich wola (bene) O. T. N. und wēla K. gl. jun.; ſo wie das ſubſt. wolo (opes) altſ. wēlo, angelſ. wēla; oder muß ſtatt ē ein ê ſtehen? vgl. goth. váila und im verbum das ältere wēllent mit dem ſpäteren wollent, wobei das lat. bonus und bene (mit kurzem e), volo und velle ſelbſt erläutern. Vgl. oba (num) goth. ïba, nord. ēf, und das alth. wēhha (hebdomas) goth. vikô mit dem mittelh. woche; endlich das alth.
88 quēman und quēna mit dem mittelh. komen und kone. Die formenlehre wird fernere belege liefern, z. b. in dem pronom. nihhein und nohhein.

(I) i ſteht dem goth. i gleich, hat aber beſchränktern umfang*), da, wie wir eben geſehn, viele goth. i zu alth. ē geworden ſind. Dabei macht ſich wieder die vorhin beim a mitgetheilte bemerkung geltend, daß vocale mit folgendem einfachen conſ. den laut leichter wechſeln, die mit poſition ihn länger halten, vgl. gēban, wēban, ēban, wēg, thēgan, rēgan, hēlan, ſtēlan, nēman, wēſan, lēſan etc. wo im goth. i ſteht und andrerſeits wildi, willo, zimbar, bindan, windan, ring, hinkan, ginnan, plint, thinſan, rippea, fiſk etc. Nur laßen ſich doch nicht alle fälle hiernach regeln; ausnahmen treten auf beiden ſeiten über. So ſind die formen *il* meiſtens dem *i* treu geblieben, als nidar, widar, fridu, lidi (membra), ausgenommen qvēdan (dicere)**); einige auf *ib*, als: biba (tremor) ſibun, nebſt andern namentlich einſilbigen und partikeln: himil, in, miti, hina, ir (ex); pronomina mir, dir, is (ejus) imu, im, inan, ira, iru, aber im nom. ēr und ēz (goth. is, ita) ſo wie zēr- (goth. dis-). Einige ſchwanken nach verſchiedenheit der denkmähler, z. b. ſcif (navis) O.; ſcēf M. T. N. gl. hrab. jun. und Ried no. 43. — die alten runennamen haben noch gibu ſt. des ſpäteren gēba (donum), ebenſo wechſeln wiſſa und wēſſa (ſcivit) etc. — in gewiſſen flexionen und ableitungen tritt das alte *i* hervor, wie oben beim ē angemerkt worden iſt, es mag poſition in dem wort ſeyn oder nicht, eben ſo bleibt in den ablauten midun, ritun, ſcinun etc. das i ſtets unverſehrt und geht nie in ē über.

---

*) Die einzigen auf *i* auslautenden einſilb. wörter ſind die negation *ni* und partikeln *bi-* gi-, die aber bei N. ſchon *ne* und *pe*, *ke* lauten (d. h. nē, pē, kē).

**) vgl. den eigennamen Sido, Tac. ann. 12. 29. hiſt. 3, 5. Vibilius, ann. 2, 63. 12, 29. idiſtaviſo, ann. 2, 16. oder wäre Sido, Vibilius etc. zu ſetzen?

Endlich merke man, daß einige alth. *i* auch dem goth. *ai* entſprechen, alſo in den formen *ih* und *ir*, vgl. fihu, hirti, wirs (pejus); ſogar pittar dem goth. *ái* in báitrs (ſ. oben ſ. 45.)

(O) o, wird gleich dem *e* in den runen nicht ausgedrückt, mangelt auch in der gothiſchen ſprache*). Es verhält ſich ge- 84
nau zu dem u, wie das ē zu dem i, nämlich beide o und ē ſcheinen abweichung von dem urſprünglichen u und i; gerade wie bei folgendem h und r das goth. *ai* in das nämliche ē übertrat, ſo entſpricht in gleichem fall dem goth. *aú* das alth. o; endlich wie dort ſchwankt auch hier die verwandlung und ausnahmsweiſe hat ſich das alte *u* erhalten.

1) ſchon die älteſten von den Römern aufbewahrten formen der deutſchen eigennamen zeigen dieſes o, vgl. marobodvus, gothini, gothones, oſi, foſi, moſella, moſa**); Strabo ſchreibt ἑρμόνδορι ſtatt hermunduri.
2) dem goth. *aú* entſprechen die formen: ohſo. tohter. giboran (natus). fora. horn. morgan. foraga. wort: dem goth. *u* hingegen: got. opaſa (porticus). ofto. fogal. folo (pullus). molta (terra). olbenta. woldar (gloria). wolf. wolla. gomo (vir). hort (theſaurus). Viele behalten das alte *u*, in denen allmählig auch o eintritt, vgl. die neuh ſohn, ſonne, ſollen, fromm etc. dieſe progreſſion des o iſt mir der ſtärkſte beweis ſeiner unurſprünglichkeit***). Daher formen wie: obana, lobôn, hof (curia), bogo (arcus), holz, phoſo (marſupium), hoſa (braca) u. a. wozu uns die goth. vergleichung abgeht, ebenſo unzweifelhaft auf ein älteres *u* weiſen.
3) zwar nicht in der conjugation (weil es kein o im ſtarken praeſ. gibt) aber doch in andern flexionen und ableitungen bricht das alte u, (wie vorhin das i aus dem ë) hervor. Man erwäge: mordar (homicidium), murdrjo (homicida), horn, einhurnjo (monoceros); thorn, thurnîn (ſpinoſus); wolf, wulvin (lupinus); gold, guldîn; wort, antwurti; hold, huldî; fora, furi; holz, hulzîn; zorn, zurnen; korn, folkurni; fogal, fugali; 85
loch, lucha; thorrên (areſcere) thurri (aridum); ros (equus) ruſſîn (equinus); horo (lutum) hurwin (luteus); horſki (induſtria) hurſgjan (incitare); pocch (caper) puccchîn (capri-

*) Ungeachtet dieſer ähnlichkeit mit dem ë, um derentwillen auch das o kein urſprünglicher und einfacher deutſcher laut ſcheinen möchte, ſtehen ſich beide doch nicht ganz gleich. Namentlich erſcheint o im alth. ablaut (giboran, gibotan) und im mittelh. lautet es um in ö. Das ë lautet nie um noch erſcheint es als ablaut.

**) In beiden fluſsnamen moſa (die maas, franz. meuſe) und moſella (die moſel) wird das o corripiert. Die heutigen Niederländer dehnen: maaze, alth. maſa und moſa; für moſel aber muſelaha, moſelaha, unzweiflich alſo kurzes o und älteres u.

***) Sie folgt auch aus dem verhältniſs der ablaute i, a, u, das dieſen wörtern zum grund liegt. Hält man fram zu frum, feal zu feulun etc. ſo wird es klar, daſs o in der ſpätern form fromm, ſollen, unorganiſch iſt.

nus); tobal (vallis) gitubili (convallis) etc. Auch hier iſt weder umlaut, noch rückkehr des alten lauts, ſondern feſthaften deſſelben, durch gewiſſe biegungen und ableitungen verurſacht*). Wir werden gleich ſehen, daß, ohne eine endung i, das alte u in den ablauten zugun, wurfun, bundun (wie das i in ritun) ebenfalls geblieben iſt, bis das vorrückende o im neuh. endlich zogen, noch nicht worfen, bonden, aber im niederd. auch worpen und bonden bewirkte.

4) des in o übergehenden ē iſt vorhin beim ē gedacht, aber beſondere erwägung verdienen noch die wörter auf *on*: tonar (tonitru), wonên (habitare) und ſona (praep.). Letzteres fehlt dem goth. nord. und angelſ. ſtamm völlig und der niederd. hat ſan. Dieſes a zeigt auch Notker in wanên (K. T. haben wonên) ſo wie das nord. vanr (aſſuetus) und umlautend venja (conſuetudo). Ein *u* hingegen gewährt das angelſ. dunor (tonitru) und vunjan (manere), auch das nord. dyn und dunr. Da ſich nun auch aus quëna ſpäter kone entwickelt, vgl. das nord. kona und angelſ. cvën, ſo vermuthe ich für alle dieſe wörter längſt verlorene ſtarke ſtämme, die gleich dem goth. niman, nam, numan gehabt haben: winan, wan, wunan; dinan, dan, dunan. Jenes o darf alſo aus einem frühern *u* und *a* geleitet werden. Man halte hierzu das vorhin f. 75. über den wechſel zwiſchen a und o (wamba, womba; durnaht, durnoht) beigebrachte; ein weiteres beiſpiel gibt die copula *joh*, die bei J. K. O. N. ſo und nicht *jah*, wie im goth. lautet; bloß die exhort. lieſt *ja* und in beiden hſſ. (Vgl. nachher über das ſchwanken der diphthongen *ia* und *io*).

(U) u, die runiſche gleich der gothiſchen ſchrift bedient ſich für das kurze u keines eigenen, ſondern des zeichens, das eigentlich für das lange gilt. Dieſer laut hat im alth. nur geringern umfang wegen der vielen übergänge in o. Auch hier erſcheint vorzugsweiſe das o zunächſt in wurzeln mit einfachem, ss ſpäter in denen mit doppeltem conſonanten, vgl. bei Tacitus: bructeri, dulgibini, tungri, luppia, neben: tubantes, ubii, uſipii, burii, gugerni, rugii, deren erſte ſilbe jedoch proſodiſch ungewiſs iſt; in den meiſten fällen würde ich eher lange û annehmen, tûbantes, ûbii, bûrii. In althochd. denkmählern: lobôn, obana, ſogal, nol, holir, folo, ſolâri, goman, honec, boto, herizoho, got, neben: ubil, hugu, buhil, thulen, mulen, ſculan, fruma, ſumar (aeſtas), ſum (quidam), furi; in den ablauten zugun, bugun etc. heißt es ſtets *u*, in ginoman, gizogan, holfan, giboran ſtets o. Auf der andern ſeite: fuhs, luhs, druhtin, fuht, zuht, ginuht, brucki, mucka, abulg, ſpulgen (ſolere), ſtulla (hora), krumb, dumb, ſtumm, kumſt, numſt, zumſt, kunni, grunni (calamitates), brunno, ſunna, wunna, unda, hungar, zunga, kunſt, brunſt, ſtunta,

*) Analoge übergänge der lat. ſprache bei Schneider p. 26-32.

ſantar, wunta, ſunta, uns, runs, ſuns, kuphar, wurm, giburt, thurſt, thurri, ſcurgan (trudere), burg, kurbiz, wurz, luſt, bruſt, akuſt, nuzzi (nuces), fluzzi, puzzi (puteus) etc. woneben das o in: wolf, wolkan, morgan, thorf, ſtornên, mornên, horn, zorn, dorn, korn, ſcorrên, thorren, ſo daß ſich alſo nach dopp. r und einem auf r folgenden conſ. das o vorzüglich gern entwickelt, was auf das goth. *aú* weiſt. In den ablauten hulfun, wurfun bleibt das u und aus dem ablautsverhältniſs muß erklärt werden, warum einigemahl das u dem goth. *aí* gleich zu ſtehen ſcheint, vgl. thurah (per) mit þairh, nämlich thurah iſt eigentlich þaúrh.

(AA) â, in den ſächſ. runen âc (quercus) benannt, welcher name für kein alth. â paſſend war, weil hier die form eih lautet und das angelſ. â dem alth. *ei* (goth. ái) entſpricht. Dieſe berührung zwiſchen ei und â vermittelt aber auch die identität des alth. â mit dem goth. ê, deſſen übergang ins goth. *ei* oben bemerkt worden iſt; man erwäge ferner das mittelniederl. ae für â und den mittelh. umlaut des â in æ. Nach allem dieſem wird das ſchwanken des â in ae, ai und ê ganz natürlich ſcheinen. Wirklich weiſen auch einige von den Römern bewahrte eigennamen auf einen laut hin, der mehr dem goth. ê, als dem alth. â gleicht. Hierher gehören ſuêvi und chêruſci, die ſicher kein kurzes ĕ haben, wie ſchon Strabo's ſchreibung σόηβοι und χηροῦσκοι lehrt (der ſpätere Claudian, IV. conſ. Hon. v. 451. gebraucht che- fälſchlich kurz). Jener volksname lautet alſo alth. ſuâbâ und mittelh. ſwâbe, welches die reime gâbe: Arâbe; 87
ſwâben: gâben (donis, dabant) unwiderſprechlich darthun. Die bildung chêruſc wäre das alth. hâruſk oder hâriſk und könnte von hâr abgeleitet, ſo viel als piloſus bedeuten*). Das dritte wort, das in betrachtung kommt, iſt rhênus, ῥῆνος, dem jedoch die alth. form rîn (? brîn) ausgemacht zur ſeite ſteht, folglich kein rân; aber ein goth. reins (hreins) ließe ſich füglich mit rêns (hrêns) vereinbaren; in allem fall muß man die ableitung von rinnan (fluere) aufgeben, hrinan (tangere, aber auch mugire) hat näheren anſpruch.

Es ſcheint mir nützlich, die alth. wörter mit dem diphth. â hier ſo vollſtändig als möglich anzuführen, außer den ablauten und endungen â, ſind es folgende: ſuâb (ſuevus) nâdala (acus) ginâda (gratia) ſcâf (ovis) wâfan (arma) ſlâfan (dormire) bâga (lis) frâga (quaeſtio) wâga (libra) lâga (inſidiae) wâg (fluctus) mâg (affinis) wâgan (andere) trâgi (tardus) nâh (prope) ſcâh (praeda, ludus latr.) dâha (teſta) gâhi (feſtinatio) ſmâhî

*) Die gewöhnliche leitung von harz iſt ſehr unſtatthaft, nicht allein des verſchiedenen vocals wegen, ſondern harz würde auch harziſc, vielmehr hart, hartiſk, ergeben, was völlig abweicht. Das dunkele ſwâb (ſvêvus) hängt ſicher nicht mit ſchweif, oder ſchweifen zuſammen: vielleicht mit einer verlorenen ſtarken form ſwêban, ſwab, ſwâben.

(dedecus) krâha (cornix) zâhi (tenax) ſpâhi (prudens) wâhi (eximius) mâhal (cauſa, ſignum) ſtâhal (chalybs) fâhan (capere) hâhan (ſuspendere) plâhen (inflare und balare) krâhen (crocitare) mâhen (ſecare foenum) nâhen (ſuere) ſmâhen (vituperare) drâhen (torquere) ſâhen (ſeminare) tâht (ellychnium) brâhtun (attulerunt) lâhhi (medicus) brâhha (ager quieſcens) ſprâhha (lingua) ſcâhhâri (latro) âl (anguilla) duâla (mora) quâla (nex) zâla (periculum) ſtrâlâ (tela) hâli (lubricus) ſâlida (beatitudo) mâlôn (pingere) jâmar (miſeries) brâmo (vepris) ſâmo (ſemen) tâmo (dama) râmên (tendere) nâmi (acceptus) gizâmi (decens) biquâmi (conveniens) gân (ire) wân (ſtare) wân (ſpes) ſpân (aſſula) gitân (factus) ſëltâni (rarus) âno (ſine) mâno (luna) mânôt (menſis)*) hâr (crinis) jâr (annus) wâr (verus) fâr (illico) bâra (feretrum) fâra (dolus) ſcâra (vomis, falx) thâra, thâre (illuc)**) lâri (vacuus) mâri (famoſus) ſuâri (gravis) gilâri (aedes), alle ſubſt. auf -âri, alle adj. mit -hâri; z. b. egihâri (terribilis); pâpiſt (papa)***) ſuâs (proprius) kâſi (caſeus) blâſan (flare) ſnâſan (anhelare) [ſ. nachtr.] flât (pulcher) pfât (padus) tât (factum) grât (ſpina) rât (conſilium) wât (veſtis) fât (fatio) drât (filum ferri) nât (futura) gât (it) ſtât (ſtat) drâti (vehemens) ſpâti (ferus) ſtâti (ſtabilitas) grâtag (avidus) âtum (ſpiritus) brâtan (aſſare) zâta (coma, lanugo) ſcrâto oder ſcrâti (faunus) [ſ. nachtr.] grâvo (comes) râvo (tignum) mâza (moderatio) râza (favus mellis) ſtrâza (ſtratum) râzi (vehemens) trûhſâzo (dapifer) lâzan (ſinere) grâzan (eiulare) firwâzan (maledicere) fâwen (ſerere) grâwên (caneſcere) chlâwa (ungula) brâwa (ſupercilium) pfâwo (pavo) lâwêr (tepidus) plâwêr (coeruleus) grâwêr (canus). Einige hier nicht angeführte ſind zweifelhaft und vielleicht ſchwankend †). So muß man zwar nach dem mittelb. u. nord. ein jâ (immo) folglich auch gijâzen (conſentire) annehmen; das goth. ja (vgl. jái) ſtimmt aber für den kurzen vocal und der lange ſcheint ſich erſt allmählig eingedrängt zu haben (vgl. unten über einſilbige auslaute î und û, die frühere i und u verrathen). Außer jâ findet ſich kein alth. einſilb. wort mit dem auslaut â, näm-

*) Notker ſchwankt zwiſchen mânôt und manôt. (Stalder p. 215.)

**) Weil ſie O. klingend reimen, was thara nach ſ. 17. nicht könnte, auch ſcheint fâr, fâre analog. N. hat entſchieden dâr (Stalder dial. p. 268, woneben p. 28. dara-fure?)

***) Phapho (clericus) ſtammt auch aus papa, wurde aber der deutſchen ſprache mehr bequemt. In einer ravennat. urk. von 557. (Marini no. 79.): roſemud, qui faſſo connominatur. Oder wäre das ganz was anders?

†) Sollte die untrennbare vorſilbe *a-* in abuh, abulgi, aſcafa, ariup, alang und vielen ähnlichen lang ſeyn? zumahl K. 23*b* aabulkii geſchrieben ſteht; doch gleich daneben abulkii, ſo wie 26*a* akêzzalii, 29*a* awêraf; es ſcheint eher verwechſelt mit dem acutus, der allerdings ſolchem *a* gebührt (oben ſ. 23). — N. ſoll âbent ſchreiben (Stalder p. 11.) wogegen das nord. aptan und die verwandtſchaft mit aber (retro), goth. aftan etc. ſpricht, doch die volksausſprache obent, obet dafür. Nach der ſchweizerſprache wäre auch blâtara, nâtara, âdara zu ſchreiben.

lich grâ (canum) là (tepidum) plâ (coeruleum) etc. ſtehen nur mit dem kennzeichen grâwaz oder grâwêr. Unleugbar entſpringt das â in manchen fällen aus der zuſammenziehung, z. b. gât ſteht für gangit, ſtât f. ſtandit; dannân N; danân K. 25*a*. 26*a*; inân (eum K. 24*b*); ûzân gl. jun. 206. für danana, inana, ûzana. Daß bei ausgeſtoßenem *n* der kurze vocal lang werde, wenn er betont iſt, wird hernach bei den liq. näher beſprochen werden. Anderemahl ſcheint *h* auszufallen, wofern ich N. drânen (lacrimis) aus drahenen richtig deute. Allein im alth. ſcheint ſchon die volle form das â zu beſitzen, z. b. ſtâhal, mâhal (goth. mêl, nord. und mittelh. mâl) neben mâl; oder iſt ein ſtahal, mahal erweislich? fahan, hahan ſollte man freilich nach dem goth. fahan, hahan muthmaßen; der nie eintretende umlaut (es heißt nie ſehit, ſlehit, ſtets fâhit, hâhit), beſtimmte zeugniſſe (fnaho, captator gl. hrab. 951*b*) [ſ. nachtr.] und die mittelh. analogie entſcheiden für fâhan, hâhan; der lange vocal entwickelt ſich alſo erſt allmählich nicht urſprünglich aus der zuſammenziehung. Daher das goth. fahan für juhiza, nicht jûhiza ſpricht. Steht biehnâ (cognoſcat) J. 348 für biehnahe? oder hat es mit biehnâhen und den übrigen aufgeſtellten in -âhen*) und -âwen richtigkeit? Unbeſtreitbar ſind die praet. ehnâta, nâta, krâta etc.

In vergleichbaren lat. wörtern entſpricht außer dem ê (ſêmen, ſuêvus, vêrus, μήνη) das lange â (ſtrâtum, câſeus, dâma, pâpa) ein kurzes in padus. — Der unterſchied zwiſchen a und â iſt höchſt wichtig, und ohne ihn fielen wörter zuſammen, die nichts gemein haben oder wenigſtens im verhältniſſe des lauts und ablauts ſtehen, vergleich: falida (manſio) fâlida (felicitas); rat (rota) rât (conſilium) rato (lolium); haru (linum) hâr (crinis); lahhan (linteum) lâhhan (medicina); wan (vacuus) wân (ſpes); ano (avus) âno (ſine); malan (molere) mâlôn (pingere); ſcara (agmen) ſcâra (forfex); zala (numerus) zâla (perditio); magu (puer, übrig in magazogo und magad, puella) mâg (affinis); wagan (currus) wâgan (audere); faran (ire) fârên (inſidiari); nam (cepit) nâmi (acceptus); manên (monere) mânin (lunae); ſamo (ceu) ſâmo (ſemen); elawêr (ſollers) lâwêr (tepidus) etc.

(EE) ê; hat mit dem goth. ê nichts gemein, kommt außer den endungen in ſehr wenig wörtern und nur in einem ablaut vor. Die endungen ê können erſt in der formenlehre erörtert werden. In den übrigen fällen iſt das alth. ê offenbar zunächſt dem *ei* verwandt, in einigen ſchwanken beide, (wie das goth. ê und ei ebenfalls.) Hiernach ſteht unſer ê meiſt dem goth. ái und angelſ. â parallel, welches die in den drei mundarten verglichenen wörter lehren. Bei näherer betrachtung zeigt ſich,

*) O. zweifilbige reime entſcheiden mir, wie für fâhan, hâhan, ſo für krâhen, knâhen, vgl. IV. 7, 33. 13, 70. 15, 64. 21, 35. etc.

daß ê nur in drei fällen ſich aus dem *ei* (goth. *ái*) entwickelt, und außer ihnen *ei* bleibt, höchſtens ausnahmsweiſe in ê überſchwankt. Jene ſind folgende:

1) bei urſprünglich auf das ei folgendem, gewöhnlich aber weggeworfenem oder in den vocal o und u aufgelöſtem w (goth. v). So ſtehet sêo (mare) hrêo (cadaver) hlêo (latibulum) chlêo (trifolium) snêo (nix) sêola (anima) êa (lex) slêaz (hebetatum)*), erſtens für sêu, hrêu etc., wie ſich namentlich sêula (J. 366.) vorfindet, dann für sêw, hrêw, hlêw etc. wie ſich wieder, ſobald ein folgender vocal den conſ. ſchützte, wêwo (dolor) êwin (aevum) lêwes (mali) slêwen (hebeſcere) êwa (lex) vorfindet, endlich alle dieſe für seiw, hreiw, hleiw, chleiw, sneiw, eiw, seiwla, eiwa, sleiwaz, weiwo, welche den goth. formen láivs, hráiv, hláiv, snáivs, áiv, táivala ſichtlich gleichkommen. Jene abſtumpfung ſchreitet aber noch weiter fort und bald zeigt ſich, im mittelh. entſchieden, sê, rê, lê, klê, snê, ê (lex) sêle. Die alth. interj. wê lautete ſchon goth. vái, mit ihr ſind componiert: wênag, wêlih, beide: pauper, miſer bedeutend; vgl. die interj. sê (ἰὼ ἰώ) J. und K; goth. sái.

2) bei folgendem *h*. Hierher gehören die ablaute zêh, thêh, lêh, spêh, für ein früheres zeih, theih, leih, speih; da ſich letzteres verbum häufig in der form spê zeigt, ſo kann man es dem vorigen fall beizählen und aus spêv, speiv ableiten, was dem goth. spáiv gemäß iſt. Ferner: rêho (capreolus) zêha (digitus pedis) slêha (precatio) slêha (prunus ſpinoſa), das vom praet. lêh ſtammende ſubſt. lêhan (foenus), fêh (multicolor) — früher wohl reiho (noch findet ſich reia, caprea) zeiha, sleiha, leihan, seih.

3) bei folgendem, urſprünglichem s, das ſich aber in *r* verwandelt hat, kurz in wörtern, wo dem alth. *êr* ein goth. *áis* begegnen muß, namentlich alſo êr (aes) gêr (telum) fêr (dolor)
91 mêr (magis) hêr (illuſtris) êra (honor) lêran (docere) kêran (vertere), das mittelh. rêren (fundere) finde ich nicht. Parallele goth. wörter ſind áis, máis, láisjan**); die übrigen kommen nicht vor, ich zweifle kaum, daß goth. wörter wie gáis (telum) táis (dolor, vulnus) áiza (honor) áisjan (honorare) beſtanden haben***). Sonderbar erſcheint hazjan (laudare)

---

*) êo (unquam) und huêo (quomodo) ſollte man dem goth. áiv, áiva und hváiva gemäſs annehmen, wofür inzwiſchen nirgend die ſchreibung eeo oder eo, hueo ſpricht; wahrſcheinlich lauten ſie êo, huêo, wie auch der baldige übergang in *-io, wio* vermuthen läſst. vgl. hernach die bemerkung darüber beim *ia* und *io*.

**) Lêran, láisjan hängt mit lisan (legere) durchaus nicht zuſammen, welches die ſchwache form lasjan zeugen würde, wie nisan, nasjan, alth. neren (nicht nêren). Vielmehr ſtammt es von einem verlorenen ſtarken goth. leisan, láis; alth. lîsan, leis, pl. lirun, welches ſequi bedeutete.

***) Einige nähere beweiſe: die ableitungen áistan (aeſtimare) und láistjan (ſequi) alth. leistan, vgl. máists und máis; gáis lieſse ſich etwa mit gáisips (per-

neben hêr und hêren (illuſtrare), das goth. wort wiederholt ſich aber zu oft, als daß an einen ſchreibf. für haiſjan zu denken wäre, vielleicht ſind beide formen unverwandt [ſ. nachtr.]. Zweifelhaft bin ich, ob dem alth. êr (prius) das ê gebührt, indem das goth. air (nicht áis) ēr erwarten läßt und die mittelh. verkürzung ê nicht entſcheidet, ſelbſt nicht die ſchreibung ęr, aer (im Iſidor); Notker circumflectiert êr und êriſto (primus). — Da wo das frühere ſ geblieben und nicht in r übergegangen iſt, zeigt ſich auch kein êſ ſondern eiſ, als: freiſa (periculum) meiſa (parus) keiſar (caeſar) etc. Notker hat inzwiſchen die interj. lês, und êſchôn neben eiſkôn (poſtulare).

Die ganze entwickelung des alth. ê aus dem ei, welchem v. h. ſ. folgen, gewährt ein willkommnes zeugniſs für die identiſche natur dieſer drei ſpiranten überhaupt; ihr hauch ſcheint das i des diphthongen zuerſt aufzulöſen, das ei in ee (ê) zu verwandeln. Vor anderen, leiblicheren conſonanzen duldet die alth. mundart noch kein ê, ſondern bewahrt das *ei*; wir werden hernach ſehen, daß die niederdeutſche*) weiter gieng; doch 92
ſcheinbare ausnahmen wären das alth. pêde (ambo) und zuêne (duo), jenes zuſammengezogen aus peiode, pejôde (vgl. mânôd, goth. mênôþs) ſo daß hier das j dem h nicht weit abſtünde (vgl. wê, wêha und oben ſ. 70. die note über bajôþs und vaja); zuêne hingegen dürfte aus zueihne, zuêhne entſpringen, inſofern ſich ein goth. tváihnai, tváihnôs näher begründen ließe. Mehr von allem bei den zahlwörtern; pêde ſchwankt auch noch in peide.

Alth. hſſ. pflegen dieſes ê zuweilen ae und ę zu ſchreiben, welches nicht mit dem mittelh. umlaut des â in æ zu vermiſchen iſt. Die gl. hrab. 962ª kalaert (eruditus). 952ª zacha (articula). 956ª aerwirdig. 951ᵇ laco. Bei J. liefert oft dieſelbe ſeite beiderlei ſchreibung, vgl. 408 ęrwirdig und aerwirdig. 371 hęrduom 387 haerduom 397 aewin, 398 aewun und ewen**). Gleichzeitige lat. hſſ. ſetzen ę gleichbedeutend mit ae, welcher laut auch wirklich dem alth. ê und ſeinem urſprung aus ei und ái zumeiſt entſpricht, ſ. oben ſ. 86; in dieſer hinſicht führe ich noch an, daß alth. diplome des 7. 8. 9. jahrh. *ae* ganz richtig

culſus, betroffen) Marc. 3, 21. vergleichen, empfängt aber entſchiedenere beſtätigung durch *gaeſum*, γαισόν das ſchon den Griechen und Römern als ein barbariſches wort für jaculum bekannt war und das wahrſcheinlich, wie noch andere wörter, die galliſche ſprache mit der deutſchen gemein hatte. (ſ. Du Cange v. geſſum; Forcellini v. gaeſum). Krieger mit ſolchen ſpießen bewaffnet hießen: geſati, γαισάται. — Gewagter wäre es, in den eigennamen γαισβαχος (Strabo 7, 1.) und der goth. ſiſenandus, ſiſigis, ſiſifridus, ſiſebutus jenes ſais zu muthmaſsen.

*) Spuren hiervon in den gl. hrab. wo 952a mêz (amputavi) ſ. meiz; 954a frêdig (apoſtata) ſ. freidig.

**) Aber ęrena 340. ęrnuſt 351. aerdha 361. ęrdha 364. aedhil 396. herzin 403. ſind falſch, darum vielleicht auch das mehrmahlige ęr oder aer (ante) — die gl. her. haben neben ēpan (aequalis) aepan.

in eigennamen ſchreiben, denen unſer ê gebührt, vgl. herigaer, wâlgaer, hûngaer, teutgaer bei Neugart no. 11. 23. 34 etc. Die häufigen mit -gêr zuſammengeſetzten namen, als gêro (kêro) nôtgêr (nôtkêr), amalgêr etc. weiſen auf jenes ältere geir, goth. gâis zurück, welchem die formen radagaiſus (comes Marcellin. p. 14.) gaiſericus (Idatius p. 17.) laniogaiſus (Amm. Marcell.) gaiſo (conſul im jahr 351.) gaiſo (comes, Greg. tur. 9, 30.) neue beſtätigung bringen.

Einige alth. denkmähler ſetzen zuweilen ê für *ie*, nach niederdeutſcher weiſe, welche beides, *ei* und das umgekehrte *ie*, in *i* zuſammenfallen läßt. So J. 367. 385. fênc für fienc; gl. hrab. 952ᵇ 964ᵃ 968ᵇ wêlim (ferveremus) zêrî (decus) fêl für wielim, zieri, fiel; gl. monſ. 359. fênc, 325. wêlun, 346. plêſot etc. K. O. T. N. haben dies ê für *ie* niemahls; mehr darüber beim *ia* und *ie*.

93 (II) î (mit dem runiſchen namen îs glacies), dieſer doppelvocal macht keinen anſtand, entſpricht beſtimmt dem goth. *ei* und ſchwankt in keinen verwandten laut über*). Außer den endungen beiſpiele in der ſtarken conjugation; hier noch einige andere: bî (praep.) brî (puls) blî (plumbum) drî (tres) frî (liber) ſî (ſit) ſî (illa bei N.) pîa (apis zweiſilbig) chlîa (furfur zweiſilbig) lîb (corpus) wîb (femina) lîd (potus) blîd (laetus) nîd (invidia) rîſo (pruina) pîga (acervus) lîh (caro) hîha (ſponſa) wîh (ſacer) rîhhi (regnum) îla (feſtinatio) mîla (milliare) zîla (linea) huîla (tempus) fîla (lima) rîm (numerus) kîmo (germen) mîn. dîn. îin. fuîn (fus) pîna (cruciatus) fîra (feſtum) îs (glacies) hrîs (virgultum) îſarn (ferrum) ſpîſa (cibus) wîſo (dux) zît (tempus) wît (amplus) hîu (familia, zweiſilbig) îwa (taxus) huîz (albus) flîz (ſolertia) etc. Ohne die beachtung des unterſchieds zwiſchen einfachem und doppeltem i wird man viele formen und wurzeln vermengen; z. b. pî (praep.) K. 27ᵇ pi- (partikel) rîtan (inf.) giritan (part.) wîzan (ſcire) wîzan (imputare) lîd (membrum) lîd (potus) wîs (eſto) wîſi (ſapiens) und eben ſo genau muß man vom î den andern doppellaut *ei* trennen, vgl. lîm (gluten) leim (argilla), hnîgan (cadere) hneigan (flectere), fuîn (fus) fuein (puer, famulus), wîzan (imputare) weizan (praebere), huîz (albus) hueizi (triticum), wîh (ſacer) weih (mollis) etc. — Hiſtoriſch wichtig iſt die wahrnehmung, daß î zuweilen auf ein älteres *i* zurückführt (vgl. oben ſ. 88. über jâ und ein älteres ja), namentlich auch hier in einſilbigen wörtern, oder da wo das i die wurzelſilbe ſchließt. So entſpricht pî (praep.) dem goth. bi (nicht bei) hat ſich aber in der vorpartikel pi-

*) Auch im latein. das *ei* älter, das i ſpäter (Schneider p. 62-67. 70. 71.) vgl. des Ptolemaeus Δαιτον neben Tacitus aliſo. — Ob einige mundarten, etwa die altbairiſche, noch *ei* ſtatt î zeigen? unten beim *ei*. Aus dem î erklärt ſich der zuweilen eintretende übergang in *i* leichter, z. b. winzuril (vinitor) aus wîn.

kurz erhalten. Die betonung der wurzel ließ allmählig die kürze des vocals überhören und wandelte ihn endlich in einen gedehnten. Ferner mag in frî, fî, pîa, chîla vorher ein kurzes i geweſen ſeyn und vermuthlich iſt in der vollen form fri-jêr, fri-gêr, pi-ja, pi-a geſprochen worden, daher alth. neben pîa auch pîna (nicht pina); îla (feſtinatio) ſteht in den monſ. gl. und ſonſt illa (? ilja) geſchrieben und illan könnte dem goth. 91
iddja verwandt ſeyn. (vgl. unten gemination der liq.). Ganz offenbar wird das alte *i* in ſigidôn (zelari) gl. monſ. 349. 365. ſigida (periculum) 386 und figinda (inimici, bei N. neben fianta) ſtatt fijidôn, fijandôn (odiſſe); ferner in higimes-luſt (delectatio carnis) N. 7, 10. ſt. hijannes, hiannes?

(OO) ô. Die nord. runen legen dem ô nur ein zeichen und einen namen bei, nämlich ôs (auch lat. ôs, ôris); die ſächſiſchen haben zwei zeichen und zwei namen, nämlich ôs und ôþel. Das zeichen des letztern hat offenbar die geſtalt des goth. ô, folglich auch deſſen bedeutung, ſteht alſo dem alth. ô nicht parallel, ſondern dem alth. *uo* (ua), wie ſchon der name ôþel zeigt, welcher alth. uodal, uadal, uodil (patria) lautet. Unſer alth. ô entſpricht zumeiſt dem goth. *áu*; ob es auf jene erſte ſächſ. rune anſprüche hat, wage ich nicht zu entſcheiden, bevor ſich die form *ôs* in einer alth. quelle oder ein goth. áus nachweiſen läßt, was bisher noch nicht der fall iſt; bezweifeln kann man es ſogar, weil dem goth. *áu*, alth. *ô* das angelſ. *éá* gleich iſt, mithin der name *éás*, nicht *ôs* lauten ſollte.

Das alth. ô fordert folgende nähere beſtimmung

1) wie ſchon ê und o, wegen ihres urſprungs aus i (aſ) und u (aú) unverkennbare ähnlichkeit zeigen, ſo vergleicht ſich auch dem ê das ô. Nämlich ê entwickelte ſich aus ái (ei) bei folgendem h. f (r). v; in den übrigen fällen blieb ei; ähnlich entwickelt ſich ô aus dem áu bei folgendem h. f (r) und weiter d. t. z. n; in den andern fällen namentlich vor b. f. g. hh. m*) bleibt *au* (ou) beſtehn. Die entwickelung des ô ſcheint bloß etwas mehr vorgeſchritten, als die des ê. Dieſem *au* und *ó*, ei und ê entſpricht noch meiſtentheils das neuhochd. au und eh, ei und eh.
2) beiſpiele des *au* (ou) werden hernach unter dieſem diphth. vorgelegt werden. Das ô ſteht vor ſpiranten und dentalen, alſo auch vor dem das frühere ſ erſetzenden r, dann vor der liq. n, alſo nicht vor den labialen p. b. f. den gutturalen k. g. hh. und den liquiden l. m. Es ſteht auch gleich dem ê auslautend, meiner meinung nach nur in: frô (dominus) frô (laetus) ſtrô (ſtramen M. 335. 339.) wo ein *h* oder *w* 95
hinten abgeſtreift iſt, frô für frôho, frô und ſtrô für frôw,

*) Fremde wörter ausgenommen, z. b. biſcôf (goth. aſpiſkaupus), wiewohl N. nach deutſcher weiſe piſcouf annimmt. [ſ. nachtr.]

ſtrôw, früher wohl frauho (oder fraujo) fraw, ſtrawi, gerade wie vorhin ê, wê etc. erklärt wurde. Der hiatus *ôa* in drôa (onus) frôaz (lactum) etc. Die weiteren fälle ſind: ôdo (ſorte) ôdi (vaſtatus) plôdi (verecundus) prôdi (fragilis) ſnôdi (vilis) tôd (mors) hôh (altus) flôh (fugit) zôh (traxit) fôhe (pauci) nôna (hora nona) lôn (merces) hônida (macula) ſcôni (pulcher) frôno (ſancto) bôna (faba) rôr (arundo) trôr (ſtilla) môri (aethiopes) ôra (auris) hôrjen (audire) lôs (liber) lôs (perdidit) chôs (elegit) rôſa (roſa) bôſi (pravus) trôſt (ſolatium) ôſan (haurire) ôſtra (paſcha) ôſtana (ex oriente) nôt (neceſſitas) brôt (panis) rôt (ruber) bôt (obtulit) und ähnliche ablaute, ôtag (dives) ſcrôtan (molere) ſtôzan (ferire) grôz (magnus) anapôz (incus) pipôz (artemiſia) nôz (cepit) und ähnl. ablaute. Die auf *ôw* unten beim inlaut *w*.

3) ſtatt dieſes ô zeigen in denſelben wörtern die gl. hrab. und Hild. lied das dem alten *au* nähere *ao*, als: ſtrao, thraoa, taod, plaodi, aodo, laon, ſcaoni, dornlaoh (974*a*) haoh, zaoh, raor, haoren, laos, naot, aotmali, ſcraotan, ſcaoz*). Die caſſ. hf. der exhort. zeigt fraono, naot, faoi (pauca, l. faohju) wo die münchn. hf. frônô, nôt, fôhju. Auch in urkunden bei Ried no. 4. 8. 21. aoſtar, caoz, aot, traoſt.

4) derſelbe dialect beſitzt dann auch ein ô (oo), welches er, einſtimmig mit dem goth. ſächſ. nord. ſtamm für das gewöhnliche alth. *uo* (ua) ſetzt, alſo ein wahres ôthil, von jenem alth. ô (= áu, ao) durchgängig verſchieden. So haben die gl. hrab. pôh (ſcriptura) hôt (pileus) duôg (lavavit) frôt (prudens) plôſtar (ſacrificium) ſtônt (ſtetit) hrôſt (clamor) ſôhit (quaerit) tagarôd (crepuſculum) zô (praep.) hrôm (gloria) canôc (ſatis) drôs (glandula) plôzan (libare) etc. Dieſes ô iſt dem vorhin bemerkten ê ſtatt *ie* analog, findet ſich auch
96 in der nämlichen mundart, die der niederd. angränzend geweſen ſeyn muß, da im niederd., wie *ei* und *ie* in ê, ſo *au* und *ua* in ô zuſammenfallen. Spuren des ô ſtatt *ua* (uo) verrathen indeſſen noch andere alth. denkmähler, namentlich J. 342. 353. bôh 350. wôtniſſa 402. blômo neben duom 344. huolida (fruſtrabatur) 396. hruoſt 389. guotlîh, muodic, fluogun, fuoz, zuo (praep.) und dhuo (cum, quando). Die letzte partikel iſt zumahl merkwürdig, weil gerade andere denkmähler, die entſchiedner hochdeutſch ſind, als J. ſie mit ô ausdrücken; O. thô, N. dô und in der regel mittelh. dô (ausnahmsweiſe duo).

5) weder in dieſem dô, noch in den andern gemeinalthochd. partikeln *fô* und *ô* (interj.) läßt ſich das gewöhnl. alth. *ô*

*) Das gewöhnliche alth. *ou* wird hingegen auch durch *au* gegeben, z. b. raub, gauma etc. Die vergleichung der drei hier in frage ſtehenden doppellaute iſt alſo folgende: dem gemeinalthochd. *au*, *ô*, *uo* entſpricht in den hrab. gl. *ao*, *ao*, *ô*; (niederd. überall *ô*, *ô*, *ô*) [ſ. nachtr.]

(= au) erkennen, ſondern es iſt deutlich ein ôthil, d. h. dem goth. ô in ausſprache und bedeutung gleich. Dasſelbe ô beweiſe ich aus dem ô der adj. fem. pl. blindô (goth. blindôs), welches offenbar nicht mundartiſch, ſondern durch alle alth. denkmäler ſtattfindet. Schreibt O. ausnahmsweiſe nicht zwô (duae) ſondern zua, ſo darf man dies zwar inconſequent aber nicht unrichtig heiſſen, da er in dem einzelnen fall ſein *ua* (welches ihm ſonſt überall für *uo* gilt) anwendete, zua mithin = zuo, d. h. zvuo, zwuo, zwua ſteht, ſtatt des conſequenteren zuô, zwô. Die partikel fô entſpringt vermuthlich aus fvua oder fvuo, vgl. das goth. fva, fvê, nord. fvâ. Das alte ô hat ſich ferner in den wohl noch betonten endungen des comp. ôr, der gen. pl. ôn, ô der inf. auf -ôn etc.*) zu halten gewußt und nicht mit uo, ua vertauſcht, aus welchem allem wichtige beſtärkung der früheren, größeren einſtimmung der alth. mit den goth. lauten hervorgeht. Dieſe zeigt ſich ſogar in dem ſpurweiſen übergang des unbetonten oder tieftonigen ô in *u*, vgl. gl. monſ. 365 vigidunta ſt. vigidônta, 367. hepinuntêr ſt. hepinôntêr (wie oben ſ. 40. krôtôda, krôtuda).

(UU) û hat in den nord. und ſächſ. runen ein zeichen und einen namen. Das zeichen ſtimmt mit dem goth. buchſtab überein, der, wie oben gezeigt worden, zugleich häufig das kurze *u* ausdrücken muß; das gilt auch von der rune, weil keine an- 97
dere für den kurzen laut vorhanden iſt. Der name *úr* (entw. ûrus, wilder ochs, neuh. auer, oder die partikel ûr-) ſchickt ſich freilich bloß für den langen. Die grammatik hat im alth. wie im goth. das lange û von dem kurzen *u* gehörig zu unterſcheiden. Jenes iſt übrigens gleich dem î ziemlich beſtimmt und nur geringem ſchwanken in andere doppellaute ausgeſetzt; die endungen abgerechnet (im ablaut trifft es ſich nirgends) möchten nachſtehende belege die wichtigſten ſeyn: nû (jam) dû (tu)**) ſû (ſcropha) chûa (zweifilb. vacca) pûan (zweif. habitare) dûba (lamina dolii) tûba (columba) ſûbar (purgatus) trûbo (uva) rûda (ſcabies) ſtûdahi (fruticetum) ûf (praep.) dûfar (ſtolidus) hûfo (acervus) ſcûfila (pala) ſûfan (forbere) ſûſtôd (ſingultus) ſûgan (ſugere) rûh (hirſutus) bûh (venter) mûhhilâri (ſicarius) drûho (ciſta) trûh (compes) lûhhan (claudere) prûhhan (uti) ſtrûhhôn (impingere) tûhhil (mergulus) fûl (putris) mûl (mulus) ſûl (columna) mûla (roſtrum) rûm (ſpatium) ſcûm (ſpuma) chûmida (morbus) tûmo

*) Eine ſeltne ausnahme gewährt auch hier *J.* 361, 12. âdhmuot (flat) neben 361, 13. âdhmôt.

**) Dieſe beiden einſilbigen könnten zweifelhaft ſeyn und wie einſilbige â und î ein älteres kurzes *u* vermuthen laſſen. Wenn ich im goth. þu, nu; im alth. dû, nû ſetze, ſo hat jenes die analogie von ja und bi (neben ê und ô) dieſes das ſchwanken bi und bi und N. beſtimmte ſchreibung dû, nû für ſich. Das lat. tu iſt zwar lang, doch das gr. σύ kurz. Ferner ſpricht für nû der übergang in neo (wovon gleich nachher).

(pollex) tûmôn (ſalire) prûn (furvus) hûn (? catulus) zûn (ſepes) rûna (ſuſurrus) ſûr (acidus) bûr (domus) ûr- (partikel) trûrîg (triſtis) mûra (murus) hûs (domus) ſûs (ſtridor) hûſo (echinus) mûs (mus) lûs (pediculus) tûs (binio) tûſunt (mille) fûſt (pugnus) lûſtren (auſcultare) bûtil (marſupium) ſnûtan (emungere) brût (uxor) drût (carus) hût (cutis) hlût (ſonorus) krût (herba) trûwen (confidere) úwila (noctua) ûz (praep.) ſtrûz (ſtruthio) lûzôn (latere) mûzôn (mutare) [ſ. nachtr.]. In lat. wörtern derſelben wurzel gleiches langes û, vgl. tû, fûgere, mûlus, mûs, ſtrûthio, mûtare, wogegen dem kurzen u gewöhnlich das kurze entſpricht, vgl. nuz, puzzi mit nux, puteus. Dies macht wahrſcheinlich, daß auch die Römer in deutſchen namen das û gleichförmig ausdrückten (ſ. oben: tûbantes, ûbii, bûrii) nicht durch *au*, wofür man etwa den mons taunus (Tac. ann. I, 56. 12, 28.) anführen könnte, allein dieſes wort ſcheint, wo nicht undeutſch, doch
98 nicht hochdeutſch (ſ. unten beim angelſ. û über dûn). Freilich läßt ſich die berührung des *û* mit dem *au* nicht ableugnen (vgl. pfûan, trûwên und das goth. báuan, tráuan)*). Manchmal ſcheint zwiſchen *û* und *au* das verhältniſs des lauts und ablauts zu walten, z. b. ſûfan (bibere) praet. ſauf und davon biſaufen (mergere); ſûgan (ſugere) praet. ſaug, wovon ſaugen (lactare). — Verwechslung des *û* mit *uo* finde ich öfters bei N. in der form -ûh, -uoh; er ſchreibt zwar huoh (irriſio) ſcuoh (calceus) aber daneben hûhôn (irridere) geſcûhen (calceare); umgekehrt druoh (compes) neben drûh. Zu bemerken iſt auch ſt. *nû* einmahl *nua* O. IV, 18, 55. welches an das goth. *du* (oder dû?) gegenüber dem alth. *zuo*, *zua* erinnert, wenn man ſchon das goth. *du*, *diz-* näher in dem alth. zi, zĕr- finden könnte; verwandt ſind ſich *zuo* und *zi* unleugbar. Im mittelh. vermiſchen ſich *uo* und *û* noch häufiger, im neuh. ſind alle *uo* zu û (uh) geworden.

(AE) es iſt vorhin beim ê gewieſen worden, daß *ae* zuweilen für jenes geſchrieben werde. So im Hild. aen, haetti, laet ſtatt ên, hêtti, lêt. In allen dieſen beiſpielen iſt das ê nicht mehr hoch- ſondern niederdeutſch; in aeriſt (êriſt) aber auch hochdeutſch.

(AI) der diphthong *ai* iſt der alth. ſprache eigentlich fremd; nur könnte man fragen, weil er ſich ſpäterhin in bairiſchen denkmählern und bis auf heute in der dortigen volksſprache findet, ob er nicht auch für die altbairiſche mundart anzunehmen ſey? Inzwiſchen zeigen gerade ſolche ſtücke, deren abfaſſung man entſchieden nach Baiern ſetzen möchte, das gemein alth. *ei*, namentlich die exhort. die gl. monſ. und das weſſobr. gebet. Umgekehrt gewähren die vermuthlich nicht in Baiern geſchriebenen hrab. gl. ſpuren des *ai*, als 950ᵇ laidazit. 951ᵃ kail.

*) Unorganiſch ſteht gl. her. (Stalder dial. p. 36.) tauba f. tûba, columba; vgl. O. houf (acervus) verſch. von hûfo.

952[b] hailsc; häufiger aber gebrauchen ſie daneben das *ei* 952[b] heiz, 953[a] heit, leitit, 954[a] kleini etc. Die ſpätere gloſſenſamml. welche Gerbert p. 17-108. aus einer hſ. von S. Blaſien liefert, enthält kein *ai*, die trierer hſ. deſſelben werks in den nämlichen wörtern bald *ai* (ain, bain, fail, raif, faifa, laib, faim etc.) bald wieder *ei* (reid, weitin, deifmo, ei etc.), neben jenen *ai* jedoch weder *au* f. *ou* noch gar *ei* f. i und es fehlt an allem grunde, die abfaſſung der arbeit nach Baiern zu ſetzen. Ferner das *ei* und kein *ai* geben wirkliche bair. urkunden des 8. 9. jahrh. bei Ried no. 2. 8. 15. 22. 47. 50 etc. zeiz, heim, leid, eigil, geiz, pein etc. alemanniſche hingegen zuweilen *ai* ſtatt des gewöhnl. *ei*, vgl. in Neugarts namenverz. aimo, gaila, haimo, haitar, paio, laibolf, aigant etc. Ich möchte alſo das ausnahmsweiſe in den alth. quellen allerdings vorhandene *ai* nicht der bairiſchen mundart zueignen, ſondern es für das ältere, unumgelautete ei überhaupt anſehen. — Man verwechſle mit *ai* nicht den hiatus *ái*, z. b. pláju (ſpiro) gâi (feſtinatio) ſt. pláhju, gâhî; gidrâit (tortus) etc. 99

(AO) daß dieſer doppellaut einer beſondern mundart ſtatt des gemein-alth. ô eigen ſey, iſt vorhin beim ô gezeigt worden; welcher mundart aber? wage ich nicht zu beſtimmen. Die angeführten belege waren aus den gl. hrab. dem Hild. und urkunden bei Ried. Aber auch Neugart no. 47. hat notabar 79 gaozbêrt 48. maorinzan etc.*). — Mit dem *au*, welches einige für *ua*, *uo* ſchreiben, darf *ao* nicht vermiſcht werden, iſt aber zuweilen doch dafür geſetzt worden, was um ſo begreiflicher ſeyn wird, als auch ua dem ô parallel ſteht, wie oa dem ô, beides freilich in verſchiedenen dialecten. Wenn alſo bei Ried no. 8. 21. aopi, aogo, taom nicht verſchrieben iſt, ſo ſtünde doch beßer ôpi, ôgo, tôm (d. h. uopi, uogo, tuom); taoc (valet) im Hild. ſteht entw. für tauc oder iſt hinneigung zum niederd. dôg.

(AU) dieſer diphthong iſt gemeinalthochdeutſch, aber nur in den frühſten denkmälern zu treffen; ſpätere (T. O. N.) erſetzen ihn durch *ou*, nie durch ô. Eine gewiſſe analogie zwiſchen *au* und *ai* läßt ſich nicht verkennen 1) weil beide inſonderheit vor h. f. r. in ô und ê übergehen. 2) in den übrigen fällen ſich ſpäter in *ou* und *ei* verwandeln, jedoch 3) im neuh. wieder als *au* und *ai* (freilich *ei* geſchrieben) auftreten. Hieraus folgt zugleich, daß *au* und *ai* als das früheſte, dem goth. noch nähere hochdeutſch**), weniger als ein beſonderer (bairiſcher) 100

*) Den alemann. könig frao-mârinc bei Amm. Marc. lib. 29. bringe ich nicht in anſchlag.

**) Zur Römerzeit mag wie im goth. noch das unverkümmerte *au* gegolten haben, da ſie nicht bloſs chaucî ſondern auch aurinia ſchreiben; doch iſt letzteres zweifelhafte lesart. In gothones iſt ein kurzes o (d. h. ein urſpr. deutſches u) weshalb die Byzantiner γότθοι ſchreiben, nicht γῶτθοι. Daher auch im calend.

dialect betrachtet werden müßen; es ſcheint jedoch, daß ſich das *ai* eher in ei, als das au in ou verändert habe, indem J. und K., die noch dem *au* anhängen, bereits das *ei* annehmen (eine vermuthung hierüber unten bei der bemerkung über den alth. umlaut). — Wie vorhin geſagt, ſteht *au* vor m; b. p. f; g. k. hh und nicht vor n. r. h. l. d. t. z. (man merke daß der liq. *l* weder *au* noch *ô* vorhergeht, wohl aber das ſonſt analoge ai, ei und *ô*). Beiſpiele: thaum (vapor) flaum (fordes) paum (arbor) ſtraum (alveus) ſaum (ora, ſella) gaumo (cura) gaumo (faux) traum (ſomnium) haubit (caput) raubôn (ſpoliare) gilaubin (fides) zaupar (monſtrum) laup (folium) ſtaup (pulvis) kauf (emtio) ſtauf (cyathus) trauf (ſtillavit) taufi (baptiſma) hlaufan (currere) piſaufan (mergere) auga (oculus) ſaugen (lactare) gaugron (vacare) flaugen (fugare) laugnen (inficiari) taugno (clam) trauc (fefellit) pauc (umbo) hauc (collis) lauc (flamma) flauc (volavit) auhhôn (augere) bauhhan (ſignum) prauhhan (uti). Zu erwägen bleiben noch

1) einſilbige wörter auf *au*, wohin namentlich die praet. blau, hrau, chau, brau, die ich nicht belegen, ſondern nur aus der analogen ſpäteren form blou, rou, kou, brou vermuthen kann. Hierher auch die ſubſt. tau (ros) gl. jun. 224. dau (mos, wovon daulih, moralis gl. hrab. 961[a]) und die adj. clau (prudens) frau (laetus) rau (crudus) obgleich dieſe faſt nur mit angehängtem kennzeichen vorkommen: clawaz, frawaz, rawaz und daneben die einfachen clô, frô, rô eintreten können. Weiteres unten beim conſ. *w*.
2) wörter mit dem auslaut *h*, in denen doch dieſer nicht der einfache ſpirant *h* ſeyn kann (vor welchem *au* in ô übergeht) ſondern für die aſp. hh (ch) ſteht, vgl. auh (etiam) rauh (fumus) lauh (clauſit) lauh (allium) bauhnida (ſignificavit). Weiteres beim *h*. —

Die zeit, wo *au* vor m. b. p. etc. in *ou* übergieng läßt ſich nicht genau anſetzen; denkmähler des 8. jahrh. haben noch meiſtens *au*, bei T. O. N. iſt das *ou* entſchieden. Doch urkunden aus der zweiten hälfte des 8ten zeigen ſchon *ou*, vgl. Eccard fr. or. 1, 675. in einer urk. von 779 houc und bei Neugart no. 68.
101 (von 778) loup; aus dem 9ten ebend. no. 219. 231. 437. 462. loup und poum. Einige denkmähler ſchwanken, ſo hat Hild. neben rauba ſchon bouga; in den gl. jun. zeigen die verzeichniſſe A. B. *au*, das etwas jüngere C aber *ou* und vermuthlich iſt 225. die gloſſe wirouhpoum aus C fälſchlich in B gerathen, welches 226 paum 239 rauh gewährt; vgl. inzwiſchen 215 lougimit, und gl. blaſ. 5[b] ſtroum 10[b] bougâ.

(EA) *ĕa*, ſteht für das gemeinalth. *ia* bei J. vgl. hēar, dhēa,

---

goth. (Maji ſpec. p. 26.) gutþiuda. Claudian braucht ge richtig kurz, eine inſchrift (Gruter 161, 2.) lang.

lēaz (392) ſtatt hiar, dhia, liaz; auffallend iſt dhēaſa (408, ed. palth. 270.) f. dhiſa. Neben dem *ēa* auch ê, als fēne (367) und *ea*, als: fiant, fia. K. zeigt *ēa* gleichfalls in dēa, kēane und lēaz, hat aber häufiger *ea*, als: hiar, ſtiagil, fiant, fial, fianc; 42ᵇ mias (menſa) 43ᵇ mēas. Die gl. jun. 195. dēa, 201 lēaz, 202 zēar, 205 nēazes, 213 mēata; gewöhnlich *ia* 185 ziarî, kiane 209 kiangi, ſtriani, 221 hiaz, 223 fliad etc. 227 mētun, 197 mietta; die gl. blaſ. 8*a* blēas. 9ᵃ fēal, fēa (eam). Ob *ēa* eine beſondere mundart auszeichne? da es in zwei ſonſt verſchiedenen quellen, I. und K. vorkommt, bezweifle ich, eher ſcheint es der ältern ausſprache gemäß. Übrigens erſetzt es auch das *ja* in gardhēa (virga) minnēa (amor) und iſt von dem zweiſilbigen êa (lex) ſlêaz (hebes) zu unterſcheiden. — Mehr von der natur dieſes diphth. unten beim *ia*.

(EI) d. h. *ei* (nicht *ī*) ein gemeinalth. diphthong, dem goth. *ái* entſprechend und früher auch im alth. durch *ai* ausgedrückt (ſ. vorhin *ai*). Ausnahmsweiſe wird hier alſo der umlaut von einem in derſelben ſilbe unmittelbar nachfolgenden i gezeugt. Das goth. *ei* iſt ihm nicht analog und vermuthlich ſchon dem klange nach abweichend; man könnte erſteren diphthongen *ei*, den unſrigen *ēi*; oder jenen *ĕi*, dieſen *ei* bezeichnen. Da aber das goth. ái doch einmahl in ein alth. éi übergieng, ſo muſte auch der übergang des *ei* in î eintreten, weil ſonſt zwei zu nahe laute nebeneinander und zwar als laut und ablaut hätten ſtehen müſſen. Dieſer übelſtand trifft das neuh. ei, welches genau betrachtet bald *ei* bald éi iſt. — Vor h. r. f. w. pflegt das alth. ei in ê überzugehn (ſ. oben beim ê). Beleg geben: ei (ovum) hei (καῦμα) feeidan (feiungere) eidâ (juramenta) heidan (ethnicus) greif (prehendit) hneigjan (flectere) eigir (ova) fueiga (armentum) neihhen (libare) zeihhan (ſignum) weihhî (mollities) geilî (petulantia) heilac (ſanctus) teil (pars) heim (domus) leim (lutum) hreini 102
(purus) fein (tardus) pein (os) feein (lucebat) meiſa (farcina) folleiſt (auxilium) gneiſto (ſcintilla) fereip (ſcribebat) ſtreit (dimicabat) eit (ignis) heitar (lucidus) pheit (induſium) heiz (fervidus) weiz (novit) hueizi (triticum) heizan (vocare) agaleizi (ſolertia)*).

(ĒO) *ēo* gilt dem *io* gleich, wie vorhin *ēa* dem *ia* und ungefähr in den nämlichen älteren quellen, I. hat: lēoht (lux) fēor (quatuor) dhēoh (femur) dhēonôn (ſervire) dhēod (gens) lēogan (mentiri) hrēofun (vocabant) und in den flexionen: ēo, huēo, waldendēo, heidēo, woneben jedoch nerrendjo, joh ſtattfindet. K. hat: lēoht, dēonoſt, pēotan, fēor, flēozan, zēohan, flēohes, ēo, huēo, hentēo, willēono, neben: fior, diomuat, piotan, johhe, joh (jugum) joh (et). Die hrab. und jun. gl. pēor (cereviſia) ſpēoz

*) N. accentuiert dieſen diphth. ganz richtig *éi*, weil indeſſen kein anderes *ei* im alth. davon zu unterſcheiden iſt, ſo kann der accent geſpart werden. Auch O. wenn der acutus dieſen doppellaut trifft, ſchreibt ſtets *éi*.

(haſta) ſlëozan, hlëozan, lëoht, hlëotan, pëotan, chëol (navis) etc. T. O. N. zeigen dies *ëo* nirgends mehr, aber daß es in früher zeit zumahl in der altfränkiſchen mundart geherrſcht hat, weiſen die eigennamen theodobertus, theodogildis, theodoricus, theodovaldus, theodulfus bei Greg. tur., welcher den goth. königen theudo und theudegiſilus mit feinem gefühl das goth. eu (iu) beilegt. Ich bemerke noch, daß Sidon. apollin. *eo* in theodoris der deutſchen ſprache gemäß richtig diphthongiſch, Venant. fort. aber e-o zweiſilbig gebraucht und zwar das *e* lang, welches vielleicht zeigt, daß in dem io, ëo der ton auf dem i und ë ruht; (die ſtellen bei Schneider p. 123.). Inzwiſchen vergleiche man in Neugarts verz. p. 96ᵇ. 120. 121. die mit dhëot, thëot, dëot und diot, thiot gebildeten zahlreichen namen, um zu ſehen, wie auch der alemanniſchen mundart früher *ëo*, ſpäter *io* zugeſtanden habe. Weiteres unten beim *io*.

(EU) *ëu* bei I. für *iu*, aber nur in hrëuûn (poenitentiam) 384. ëuwih (vos) ëu (vobis) neben *iu*, die übrigen fälle haben *iu*, als liugu, liudi etc. freuwi 355, freuwidha 345, ſteht für frewi, nicht friuwi, und hat ein eu, nicht ëu; undiphthongiſch und zweiſilbig ſind ſëulu 366, hrëue 374. Die andern denk-
101 mähler bieten gar kein *ëu* an hand, wohl aber urkundliche eigennamen des 8ten jahrh. vgl. bei Neugart p. 107ᵇ lëudiſca, lëutbald, lëutbërt, woneben und zumahl ſpäter *iu* weit gewöhnlicher iſt. Früher mag das ëu gegolten haben, wenigſtens im altfränkiſchen, vgl. bei Greg. tur. leuba, leubaſtes, leubovera, leudaſtes, leudegiſilus, leudovaldus. Dieſes *ëu* ſcheint denn auch in teutones und teutoburgum bei den röm. ſchriftſtellern zu ſtehen, dem alth. *iu*, nicht dem *io* entſprechend, woraus zugleich gefolgert werden kann, daß unſer volksname thiudiſc oder thëudiſc von thiodiſc, thiodig (popularis) unterſchieden, alſo nicht geradezu von thiod abzuleiten iſt. Mehr bei dem unterſchied zwiſchen *io* und *iu*. Indeſſen räume ich verwechſelungen des *ëo* und *ëu* ein und erinnere nur an des Venant. fort. leudos (lieder) wo leodos richtiger wäre; ihm war vermuthlich das *eu* diphthongiſcher als *eo*, das er, wie oben bemerkt, zweiſilbig zu nehmen pflegt.

(IA). Dieſer diphthong iſt dem K. und einigen ältern gloſſenſammlungen, im 9ten jahrh. aber und in ausgedehnterem ſinne dem O. eigen, weder dem T. noch andern denkmählern. Im allgemeinen gilt analogie zwiſchen *ia* und *ua* im gegenſatz zu *io* und *uo*, d. h. die welche *ia* gebrauchen, haben auch *ua* und die welche *io* ſetzen, haben auch *uo*. Der ſchluß von dem *uo* auf *io* taugt aber nicht überall, weil das *uo* ſpäter dauerte, als bereits *io* in *ie* aufgelöſt war. Analog iſt ferner*) zwiſchen

*) Iſt es aus der verwandtſchaft des einf. *i* und *u* zu erklären, daß K. einigemahl *ia* ſtatt *ua* ſetzt? 40ᵇ triabin 17ᵇ 30ᵃ priadra, doch ſteht 44ᵇ truabe und ſonſt pruadra; 28ᵃ trihtin f. truhtin.

beiden diphthongen *io* (io) und *uo* (uo) die zuſammenziehung in *ê* und *ô*. Hier unterſuchen wir vorerſt *ia* und bemerken

1) da, wo O. *ia* mit den älteren denkmählern gemein hat, alſo wo letztere auch *ia* zeigen, ſcheint der diphthong unurſprünglich und erſt aus einer vorgefallenen zuſammenziehung entſtanden. Daher dieſem *ia* auch kein goth. diphthong entſpricht. Der hauptfall iſt der des ablauts *ia* ſtatt der goth. reduplication. [ſ. nachtr.] Aus hâihald, fâifah, mâimâit mögen die einſilbigen formen hialt, fiang, miaz herrühren, obſchon wir die mittelſtufen nicht genügend nachweiſen können: zunächſt 104 vorher gieng vermuthlich ein zweiſilbiges hi-alt, fi-ang, mi-az und dieſen vielleicht hei-alt, fei-ang, mei-az; heihalt, feifang, meimaz, meimaiz. Das reſultat fand ſich ſchon oben ſ. 54. aus der regel, daß dem diphthongen keine doppelconſonanz nachfolgen dürfe*). Auf gleiche weiſe löſen ſich nun auch in andern fällen die diphthongen *ia* in mehrere ſilben auf: thiarna (virgo) in thi-arna oder thî-arna, es ſcheint wie das goth. viduvaírna (orphanus) aus viduva (viduus) gebildet aus thiu oder thiwi mit der endung -arna, ſo daß thiwarna im mittel liegen würde [von den bildungen aru -arna -erni näheres in der wortbildungslehre]; fiar (quatuor) war früher zweiſilbig fi-ar, fi-ar, wie das goth. fidvôr, das ſelbſt ſchon in fidur ſchwankende, ferner das celtiſche pedwar, pedwor neben petor, pevar — das dor. τέττορες, äol. πίσυρες, att. τέσσαρες — das lat. quatuor, litth. ketturi, — ſlaviſche tſchetâri, tſchitvari — ſanſcr. tchatvari genügend beweiſen. In dem ſaliſchen geſetz noch [illegible]r, ſo daß ältere hochd. formen fidvar, fidar, fjar gelaute[illegible]en mögen, vgl. das nord. fiögur. Bei näherer aufmerkſamkeit werden ſich noch in andern alth. wörtern mit dem ſcheinbaren wurzellaut *ia* ähnliche zuſammenziehungen nachweiſen laſſen, zumahl in wörtern die im goth. fehlen, z. b. ziari, das mir mit decor, decorus nah verwandt ſcheint (vgl. indeſſen unten beim linguallaut über die rune: zin). Geringere offenbaren ſich in: thia (τήν) fia (eam) hiar (hîc) welche früher einmahl zweiſilbig thi-a fi-a hi-ar lauteten, wie die ſchwachen inf. auf -jan, d. h. i-an, fiant iſt noch zweiſilbig, fi-ant, goth. fijands, fiands; desgl. ſpi-an (ſpuere) etc.

2) O. gibt dem *ia* ausdehnung auf den fall, wo die übrigen *io* und *io* ſetzen, ſelbſt ſolche, die das vorige *ia* mit ihm gemein hatten, z. b. biadan, fliazan, liabe, diafên (profundis); K. pëotan, flëozan**). Dieſes *ia* beruht in der regel nicht 105

*) Zu O. zeit war aber die natur des eigentlichen diphthongen ſchon entſchieden, wie aus ſeiner accentuation *ia* folgt (riat, hialt, riaf, niazan), während *io* um *ja* umgekehrt den ton auf dem a hat, z. b. jágôn (venari).

**) Unorganiſch iſt O. *io* in iomer (ſemper) io-man (aliquis) nio-man (nemo) ſtatt iomer, io-man, nio-man, indem das o aus einem alten v entſprang, vgl.

wie das vorige auf einer verkürzung und ſteht dem goth. *iu* parallel. Ausnahme machen die ablaute rjaf, wiaf, ſtiag etc. deren *ia* dem gleichfalls eine zuſammenziehung vorausſetzenden, beſſeren *io* entſpricht.

(IE) in *ie* halte ich das e weder für ë noch für e (umgelautetes a) weil hier weder grund zum umlaut vorhanden, noch ein ë denkbar iſt; vielmehr das e iſt aus dem ältern a und o, wie in den endungen zu geſchehen pflegt, entſtellt worden, *ie* mithin nichts anders als ein abgeſchwächtes *ia* oder *io*. Hieraus fließt zugleich, daß in dieſen der ton auf dem i ruht. Ein ſolches *ie* zeigen J. K. und die frühſten quellen noch faſt gar nicht (mietta gl. jun. 197. zierida M. 319.); bei T. und O. beginnt es, bei N. hat es ſich beinahe entſchieden an die ſtelle des *ia* und *io* gedrängt, zuweilen ſelbſt an die des *iu*. Bei O. iſt es weniger häufig, namentlich im ablaut ſelten, doch finde ich rietin f. riatin; andere beiſpiele: firlieſen f. firliaſan, lied (cantio) ziere: ſkiere J. 23, 42. biet (menſa), thiete (populo). T. gebraucht es öfter, namentlich im ablaut: gieng, phieng, hiez, bliefon, fliefon etc.; andere beiſpiele: mieta, ziegala, fiebar (febris), thienôn neben thionôn. N. kennt kein *ia**) und *io* mehr, ſondern bloß *ie*, ſchreibt aber dieſes ſtets *ie*, welches zwar für die ablaute gieng, hiez etc. in ſofern ſie nach obiger anſicht aus i-e entſprangen, paſſend ſcheinen könnte, für den wirklichen diphthongen, der dadurch zum triphthongen (iie) würde, nicht zu billigen iſt. Daß kein ie ſtatt finde, folgt auch aus dem wechſel der *ia* mit *ëa*. Soll damit bloß der dem *i* vor dem *e* gebührende nachdruck gemeint ſeyn, ſo wäre die bezeichnung *ie* empfehlungswerther, ſcheint aber auch entbehrlich. Daß N. ſelbſt kein wirklich gedehntes i meine, folgere ich aus ſeinem misbrauche deſſelben *ie* für zwei weitere fälle, denen gar nicht dieſer diphthong zuſteht. Theils finde ich *ie* ſtatt i, z. b. diehent
106 (proficiunt) wichûs (templum) ſogar dienen (tuum), wo doch öfters auch das richtige i geſetzt iſt; theils ſogar ſtatt des kurzen *i*, nach neuhochd. weiſe, z. b. ſieho (video) jieho (dico) etc.**).

---

oben ſ. 90. note *, und um ſo offenbarer, als O. ſelbſt das einfache io (unquam) nio (nunquam) richtig und nicht ia, nia ſchreibt. Aber auch N. unterſcheidet iemer, niemer, ieman, nieman vom einfachen io, nio.

*) Ein zweifilb. alſo undiphthongiſches ia allerdings, etwa in wörtern wie chlia (furfur) etc. (pia, apis, heiſst ihm bina). Daſſelbe gilt von *io* (ſemper) nio (nunquam), die wenigſtens urſprünglich zweifilbig waren und wenn ſie jetzt einfilbig ſind, doch aus dem grunde ſich nicht ſchon in *ie*, *nie* abſchwächten; vgl. joh (et), nicht jeh.

**) Oder unterſcheidet er *ie* von ie? die ſchilterſche ausg. der pſalmen weiſt bekanntlich weder accent noch circumflex, auſser den pſ. ſcheint aber jenes incorrecte ie bei N. gar nicht vorzukommen. — Man könnte ſich zur erklärung der ſchreibung *ie* und *üe*, abweichend von *ei*, *öu*, *ïu* denken, N. habe nicht *ie*, *üe* geſetzt, um den *gröſseren* nachdruck auf dem *i* und *u* auszudrücken. Doch

(IO) dieſer diphthong verhält ſich zu dem folgenden *iu*, wie ſich das einfache *o* zu *u* verhält, das heißt: *iu* ſcheint die ältere, früher allein gültige form, die ſich allmählig in *io* verwandelt und ſo, daß einzelne wörter zwiſchen beiden ſchwanken. Der Gothe, wie er kein einfaches o kennt, hat auch kein *io*, ſondern für das alth. *io* und *iu* beidemahl *iu*. Vom *iu* hernach beſonders, beim *io* (früher auch ëo) bleibt zu merken

1) es muß von dem *ia* (ëa) und zumahl dem ablautenden wohl unterſchieden werden. Erſt O. gebraucht ſein *io* mitunter für fälle des wirklichen *io*. Doch in einer conjug. ſcheint ſogar dem ablaut beſſer *io* ſtatt des otfriediſchen *ia* zuzuſtehen, nämlich bei den verbis, deren praef. *au*, *ô* und *uo* hat, vgl. ſtioz, wiof, hrëof, hio. Der grund iſt einleuchtend, nämlich auch dieſes ablautende *io* muß gleich dem *ia* aus zuſammenziehungen erklärt werden; wie daher die ſtämme mit a im praet. *ia* zeigen, ſo hätten die mit ô, au, uo eigentlich iô, iau, iuo zu bekommen; aus hîau, ſtiôz, hriuof wäre allmählig hio, ſtioz, hriof geworden. In der that läßt ſich fragen: ob nicht, wenigſtens in den älteſten quellen, richtiger hiô, ſtiôz geſchrieben würde? und dann gehört der triphthong *iô* gar nicht zu unſerm diphth. *io*. Später aber galt gewiſs ein diphthong. *io* in dem ablaut hio, wie *ie* in dem ablaut gieng etc.

2) O. gibt manchen wörtern ſtets *io**), als: lioht (lux) thiot (gens) thionôn (ſervire) ſpioz (haſta); in andern ſchwankt er 107
zwiſchen *io* und *ia*, als: ziarî (decor) III. 22, 14. zioro (decôre) I. 2, 82. giſciaren (feſtinare) IV. 12, 88. ſcioro (mox) II. 7, 107. Ja, einzelne wörter zeigen nach den umſtänden *ia*, *io* und *iu*, z. b. liubêr (carus) I. 25, 34. liubî (amor), liublicho, giliuben; liob (carum) liobon (caris); liabe (cari) V. 25, 48. liaban (carum) I. 15, 93.; diuf (profundum), dioſo (profunde) diafa (profundam) V, 6, 4. diafên (profundis) V, 8, 47.; thiob (fur) githiuben (furari) etc. Iſt gar keine endung, oder die endung *o* da, ſo liebt die wurzel *io*, wogegen die endungen a, i, î, e, ê ein *ia* oder *iu* vor ſich zu haben pflegen. Kein umlaut waltet hier, ſondern ein ähnliches verhältniſs älteres und jüngeres lauts, wie wir es oben zwiſchen i und ë, u und o gefunden haben, daher es auch nur zuweilen nicht durchweg eintritt; im ablaut namentlich bleibt O. *ia*, es mag nun giang, giangi oder giangun heißen. (vgl. unten über vocalwechſel tonloſer endungen.)

---

wäre erſt der *geringere* auf dem e, o, i in *ô*, *ôu*, *îu* zu beweiſen. Meinestheils glaube ich, in allen fünf diphth. hat der vorſtehende vocal *gleichen* nachdruck.

*) Vornämlich den partikeln io (unquam) nio (nunquam) worüber in vorausgehenden noten ſchon einiges bemerkt worden iſt. Vielleicht waren ſie ihm noch zweifilbig, wie die häufige accentuierung *íó*, *níó* darthut? Auch joh (et) lautet ihm niemahls jah und iſt ohnehin undiphthongiſch.

3) T. und andere kennen kein ſolches ſchwanken zwiſchen *ia* und *io*, ſondern nur zwiſchen *io* und *iu*. Beiſpiele von *io*: thiob, thiot, liob, lioht, giozo (fretum) thionôn, riohhen (fumare) rioget (fletis) tior (animal) etc.

(IU) entſpricht dem goth. *iu* und ſcheint in den früheren alth. denkmählern oft durch *ĕu* ausgedrückt. Zwiſchen *iu* und *io* tritt der oben (ſ. 84.) geſchilderte wechſel zwiſchen *u* und *o* ganz analog ein. Das *iu* als die ältere form iſt verblieben 1) gewiſſen wörtern, welche durchaus kein *io* zeigen, als: ariup (dirus) griupo (frixorium) piugo (ſinus) niumôn (cantare) liumi (forte) -niu (endung weibl. namen) diu (virgo) ſtiurjan (gubernare) fiur (ignis) liut (populus) tiuri (pretioſus) ſniumo (mox) tiuval (diabolus) ſciura (horreum) liumunt (fama) giſiuni (viſio) hiutu (hodie) niun (novem) friunt (amicus) etc. 2) dem ſing. praeſ. ind. und imp. der ſtarken verba, welche im inf. conj. und praeſ. pl. *io* oder *ia* zeigen, als: piutu, piutis, piutit etc. 3) gewiſſen ableitungen, z. b. thiob, githiuben; lioht, liuhten etc. 4) andere ſchwankende fälle ſind vorhin bei *ĕo*, *ĕu*, *io* angeführt worden. — Der unterſchied zwiſchen *io* und *iu* zeigt ſich darin bedeutend, daß im verfolg und namentlich im mittelh. die *io* in *ie* übergegangen, die *iu* hingegen (größtentheils) geblieben ſind. Regel iſt es unleugbar, daß dem *io* das frühere ĕo, neuh. *ie* — dem *iu* hingegen das frühere und neuh. *ĕu* zur ſeite ſteht; vgl.
108 dëor, thier; theodoricus, dieterich und andrerſeits tiuri, theuer; teudiſcus (bei Nithard in dem bekannten eidſchwur) deutſch; im neuh. weder deuterich noch dietſch*), ſo wie der ortsname thiotmalli, thiatmalli ſpäter zu dietmold, dêtmold, nie zu deutmold werden konnte. — In anſehung des *iu* iſt noch anzuführen

1) daß der diphthong, ſeltner zwar als *ia* und *io*, aber doch zuweilen eine frühere mehrſilbigkeit verrätl. Zum beiſpiel in friunt aus fri-ônd contrahiert, weiter, di ablaute hiu (caecidi) liuf (cucurri), ein früher zweiſilb. hi-u, li-uf vermuthen

*) Will man diutiſc (germanicus) von diot (gens) leiten, ſo läſst ſich freilich die analogie des wechſels zwiſchen irdiſc und ërda anführen, ſo wie zugeben, daſs zumahl ausländer zwiſchen theudiſcus u. theodiſcus ſchwanken. Nähere erwägung der conſonanten lehrt aber anderes. Der Gothe unterſcheidet þiuda (gens) völlig von þiuþs (bonus, ἀγαθός) und die ableitungen beider miſchen ſich nicht, namentlich heiſst das von letzterm ſtammende þiuþjan: preiſen, ſegnen, berühmen. Im alth. iſt zwar das einfache thiut (aptus, bonus, clarus) verloren, doch ableitungen haben ſich erhalten: githiuti O. V. 8, 17. (erklärung) githinti (benedictus) O. III. 10, 47; githiuto (bene, feliciter) und noch bekannter iſt das verbum thiuten, diuten (aptare, explicare, interpretari), thiutiſc heiſst folglich: bonae indolis, famae, benedictus; wogegen thiotiſk (popularis, gentilis) ganz etwas anderes, weniger ſchickliches ausſagt. Zu meiner erläuterung ſtimmt das nord. þŷda (aptare, explanare) und þŷdſkr (germanus), þiodverſkr iſt falſch gebildet. Dem Gothen würde þiuþiſks (germanicus) þiudâiviſks (gentilis) bedeuten. Verwandtſchaft zwiſchen diot und diut mögen andere darthun, ich wollte gerade ihre verſchiedenheit zeigen. Zugleich geht hervor, daſs die heutige ſchreibung deutſch auf einem richtigern gefühle beruht, als teutſch. [ſ. nachtr.]

laſſend. In ſolchen fällen iſt der diphth. urſprünglich, auch nie dem goth. *iu* entſprechend.

2) von *iu* iſt wie im goth. *ju* zu unterſcheiden, obgleich alt- und mittelh. hſſ. das j faſt gar nicht ſchreiben. Bei O. und N. weiſt jedoch wieder die accentuation den unterſchied, nämlich der diphthong wird *iu* bezeichnet, *ju* hingegen, weil es meiſtens tiefton ig oder tonlos, gar nicht (die weibl. und neutr. endung *-iu*, als mâriu, ſcônîu), oder wo es wurzelhaft und tonfähig iſt, *iú* (z. b. iúng = jung). Hierdurch unterſcheidet ſich thiu (illa) und der inſtr. thiu (illo); iú (jam) und iu 109
(vobis), zweckmäßiger jedoch glaube ich beiderlei durch das wiedereingeführte j zu ſondern: thju oder thĭu (illa) thiu (illo) thiu (virgo) ju (jam) iu (vobis). Wie thiu iſt hiu der inſtr., daher bei O. richtig hiutu (hodie) accentuiert wird. N. ſchreibt den eigentlichen diphth. gleichfalls: *iu**), ju hingegen *iu* [oder betont *iú*].

3) ſeit N. zeit erhält der eigentliche diphthong *iu* eine erweiterung, indem er auch, wiewohl ſchwankend, als umlaut des û zu gelten anhebt, vgl. chrût pl. chriuter; brût gen. briute. Dieſer umlaut lautet auch ſpäterhin ganz wie die übrigen fälle des mittelh. *iu* oder neuh. *eu* und unſtreitig hätte er, wäre er bereits im 8. 9ten jahrh. vorhanden geweſen, mit demſelben *iu* ausgedrückt werden können**). Wer folglich die anſicht vertheidigen will, daß ein alth. umlaut des û ſo gut vor N. als nachher beſtanden habe, muß aufſtellen, das ungelautete û habe früherhin nicht *iu* ſondern verſchieden gelautet, was mir wenig wahrſcheinlich vorkommt, zu geſchweigen, daß ſich der laut gar nicht wird angeben laſſen. Und ſelbſt das ſchwanken bei N., der neben chriuter auch noch chrûter ſchreibt, redet für das damahlige ausbrechen eines noch unſicheren umlauts.

4) vom übergang des *iu* in *io* oder *iuw* unten bei dem conſ. *w*. —

(OA) nicht gemeinalth. ſondern mundartiſch für *ua*, man ſuche es theils in alemann. urkundlichen eigennamen (Neugart v. hroad-, moat-, oadal-, road-, etc.) theils in den gl. ker. z. b. moat, ploat, ploamo, poah, hroam, ploazu (sacrifico) foakit (fuagit) etc. vgl. gl. doc. 214. foana (judicium). Die beſtimmte mundart will ich aber nicht örtlich anweiſen; lieber halte ich *oa* für etwas alterthümlicher als *ua*, was auch zu dem urſprung aus *oo* (ô) ſtimmt.

---

*) Warum nicht *iu*? da er ſonſt le, lo, ûo ſchreibt? ſind ihm le. lo. ûo undiphthongiſcher als *éi*, *óu*, *íu*?

**) Einzelne ſpuren des früheren *io* ſt. ó in giriuno (clam, ſuſurrando) O. I. 19, 18. I. 27, 70.

(OE. OI) ſind keine alth. diphthongen*); zuweilen ſtoßen
110 die vocale ô und ô, e, oder i, als zweiſilbiger hiatus aneinander, das iſt ganz etwas anders, z. b. grôent (virent) hôiro (celſior) ſt. hôhiro: pêtôjên (oremus). Das älteſte beiſpiel gewährt der flußname moin, moën, früher mogin, mohin, aus dem endlich das neuh. diphthongiſche main geworden iſt, aber noch in der volksſprache ma-in mit hiatus, wofür ſelbſt die ſchreibung *ai* redet neben der allgemeinen ſchreibung des *ei* ſ. *ai*. Der name der ſtadt behielt das alte g länger: mogontiacum, maguntia, meginze, megenze, zuletzt auch mainz; gerade ſo verräth ſich in dem neuh. getraide (frumentum) die ſyncope aus gitragida.

(OU) vorhin bei dem *au* iſt ausgeführt worden, daß dieſer ſeit dem 9ten jahrh. ſo häufige diphth. früher durch *au* gegeben wurde, ſpurweiſe aber ſchon dieſes im 8ten vertritt. Sein verhältniſs zu dem ô iſt ganz das des *au* zu dem ô (ſ. oben ſ. 94.). Übrigens gebührt der ton dem vorausſtehenden o (wie dem a in *áu*) daher O. richtig *óu* accentuirt, N. desgleichen. Beiſpiele gewähren die nämlichen, vorhin beim *au* angezogenen wörter.

Hier bleibt die wichtigere frage übrig: die analogie des *ai*, das ſich in *ei* wandelt und vermuthlich, weil der einfluß des i der endung auf das a der wurzel allmählig auch für den diphthongen *ai* wirkte, — alles das iſt unverkennbar; ſollte nicht weiter im diphth. *au* das *u* eine ähnliche macht ausgeübt und das *a* in *o* verwandelt haben? Nun ſind zwar oben beim einfachen *a* und *o* übergänge dieſer beiden laute erwähnt worden, namentlich in den wörtern halôn, holôn; wanên, wonên; fan, fona, denen ſich noch einzelne zufügen laſſen: als wamba I. T. O. M. und womba N. und folma vgl. mit dem lat. palma. Inzwiſchen entſpringt in dieſen an ſich höchſt ſeltnen fällen das o ſtatt a unabhängig von einer endung *u* und läßt ſich dem ſo häufigen ſichtbar von der endung *i* abhängenden umlaute des *a* in *e* kaum vergleichen. Hiergegen ſcheint auch der nord. von der endung *u* abhängige umlaut des a in ö nur wenig bedenken zu machen, weil gerade der nord. diphth. *au* keine dem nord. *ei* (das allerdings aus *ai* herſtammt) ähnliche verwandlung in *öu* befährt. (Vgl. unterdeſſen einige ſpuren des der endung
111 *u* wegen umlautenden *a* im niederdeutſch). — Vom übergange des *ou* in *ow*, *ôw* oder *ouw* unten beim w. —

(UA. UO) beide ſind ſich gleichbedeutend und bloß mundartiſche verſchiedenheit; man kann annehmen, die denkmähler welche im ablaut *ia* zeigen, haben auch im ablaut *ua*, hingegen dem *ie* ſtehet *uo* zur ſeite. Der älteren form *ča* ſcheint *oa*, ſo wie dem zuſammengezogenen *ê* das *ô* parallel. Dieſes ô mag

*) Toif (baptiſma) oigs (oculus) hoibet (caput) toigen (myſterium) erloibet, ſammtlich bei W. halte ich für falſche lesarten und das richtige ouga, erloubet kommt ſogar daneben vor.

die älteſte geſtalt*) des ablauts geweſen ſeyn, wie es ſich im goth. nord. und ſächſ. erhalten hat; als aber im alth. *au* in ô übergieng, muſte ſich für jenes ô die variante *oa*, *ua*, *uo*, erzeugen, welcher der runenname uadil nicht eigentlich zuſtehen kann, da die runen diphthonge, die aus ungleichen vocalen beſtehen, weder bezeichnen noch benennen. — Uebrigens gehört in *ua* und *uo* dem *u* der accent und O. ſetzt *úa*; N. ſchreibt wie beim *ie* auch hier *úo*, welches ich aus gleichem grund verwerfe**). Denn *úo* wäre triphthongiſch und *úa* von dem zweifilbigen *û-a* in chû-a (vacca) pû-an, tû-an nicht zu ſcheiden. Etwas anders, daß dieſe allmählig in den wirkl. diphth. chua, puan, tuan übergegangen ſeyn können. Auch läßt ſich der wechſel zwiſchen *oa* und *ua* ſonſt nicht begreifen; wer aber ein ôa behaupten wollte, müſte nicht weniger das ô in *óo* (und nicht oo) zergliedern. — Das gewöhnliche ô wird nur ausnahmsweiſe durch *uo* gegeben, wohin das bereits angeführte dhuo und ſeuonîn (pulcritudo) auch bei J. 383 gehören.

Die vorhin bei dem *ia* und *iu* gemachte bemerkung, daß davon *ja*, *ju* zu trennen ſind, gilt auch hier ganz ähnlich zwiſchen dem *ua* (uo) und *va* (vo); O. ſchreibt daher nicht z. b. dúalta ſondern duálta, d. i. dvalta (morabatur) aber ſúana (expiatio) d. h. ſúona (ſühne) verſchieden von ſuán (olor), d. h. ſvan. Ich muß indeſſen aus urſachen, die beim *w* entwickelt werden, unfolgerichtig dualta ſchreiben, da dvalta nicht hochdeutſch und 112
dwalta ſonſt bedenklich wäre. Dort auch von dem falle, wo *ua*, *uo* mit dem vorausgehenden *w* ſcheinbar verſchmilzt (uuahs, crevit; uuaſg, lavit; ſuuazi, dulcis ſt. wuahs, wuaſg, ſwuazi).

Beiſpiele des *ua* oder *uo*: gaſt-huami (hoſpitalitas) nuati (incaſtraturae) ſnuabila (catenula) bluag (verecundus) bruogo (terror) ſtruot (ſilva) zuomig (vacuus) und unzählige andere, die ſich allerwärts ergeben. Dieſer diphth. beruht klar auf dem ablautsverhältniſs und führt immer zu einem wurzelhaften *a*.

Auf meine obige behauptung, das alth. *uo* entſpringe aus einem älteren ô, fällt licht, wenn man auch in den romaniſchen ſprachen die entwickelung des *uo*, *ue* aus dem lat. ô und ſelbſt o erwägen will, vergl. côr, côrpus, bonus, moritur mit cuore, cuorpo, buono, muore etc. Den Römern war *uo*, *ua* nur im hiatus bekannt und ſchwerlich je diphthongiſch.

(UE und UI) ſind keine alth. diphthongen; zwar könnte man ſich unter *ue*, wie beim *ie*, ein abgeſchwächtes *ua* oder *uo*

*) Bedeutend hierfür ſpricht, daſs in den unbetonten endungen das ô im alth geblieben iſt, vgl. das goth. falhôn mit dem alth. falhôn (und nicht falhuan, falhuon). Dies iſt ſchon oben f. 96. bemerkt, wo noch andere beſtärkende beiſpiele.

**) Ich verhehle nicht, daſs in einem hymn. des Junius einmahl krunaze ſt. krunze (pronunc) ſteht. Das könnte wirklicher ſchreibfehler ſeyn. — Man vgl. übrigens die f. 106. vorhergehende note über das analoge *ie*.

denken, allein es findet ſich nicht und das ſpätere mittelh. *ue* ſcheint etwas anderes, nämlich wirklicher umlaut. *ui* hat man aus unwiſſenheit in alth. namen ſt. *iu* gebraucht, z. b. der lombard. geſchichtſchreiber liutprand wird ſo häufig als fälſchlich luitprand genannt. Möglich zwar daß alte diplome ſelbſt *ui* für *iu* zuweilen verſchrieben haben (vgl. Neugart u. luit-), wahrſcheinlicher, daß ſie falſch geleſen und abgedruckt worden ſind. — Ich brauche kaum zu erinnern, daß in wörtern wie: zuiſſg, ſuēben, zuival kein diphthong ui, ue, ſteckt, ſondern zvi, ſvē, zvî; daher O. ſeiner weiſe nach zuiſſg, ſuēben accentuiert.

Nach beendigter unterſuchung der alth. vocale bemerke ich

1) ſämmtliche alth. mundarten zeigen die einfachen und gedehnten vocale, unter letzteren ſtehet â, î, û feſt, wogegen ê und ô in der bedeutung ſchwanken, indem ſie gewöhnlich zwar dem *ei* und *au*, zuweilen aber auch dem *ie* und *ua* entſprechen. Die zahlreichen übrigen diphthongen beſchränken ſich ſehr, wenn man ſie nach den einzelnen mundarten vertheilt. J. hat folgende: ae, au, ēa, ei, ēo, ēu, ia, io, iu, uo; —
113 K: au, ēa, ei, ēo, ia, io, iu, ua; — gl. hrab. ao, au, ei, ēo, ia, io, iu; — O. ei, ia, ie, io, iu, ou, ua; — T. ei, ie, io, iu, ou, uo; — N. ei, ie, iu, ou, uo, und ſo wird ſich jedem dialect, der uns genauer bekannt iſt, ſein eigenthümliches zuweiſen laſſen. Durchgehend ſind bloß *ei* (abgeſehen von den ſpuren des *ai*) und *iu*; die früher größere zahl deutet nicht ſowohl auf eine vollkommenheit der ſprache, ſondern beruht zum theil auf unſicherer ſchreibung, wie denn offenbar die älteren ēa, ia; ēo, io faſt zuſammenfallen. Der Gothe kennt nur vier ſolcher doppellaute *ái, áu, ei, iu* und weil dazu ſein *ei* im alth. î iſt, ſo ſtehen *ái, áu, iu* den wichtigſten alth. nämlich dem *ei, au* (ou), *iu* zur ſeite; das ebenwichtige *ua* war im goth. *ô*, wodurch das umgekehrte verhältniſs des î zum goth. *ei* ausgeglichen wird. Den urſprung des *ia* und *ie*, zum theil auch des *io*, aus einer ſyncope habe ich mich bemüht zu zeigen. — Die individuelle beſtimmung der einzelnen beſtandtheile dieſer doppellaute in den älteren dialecten iſt bewundernswerth: verändert ſich nur ein einzelner laut, ſo folgt eine nachwirkung durch die ganze verwandte reihe und das geſetz der ablaute tritt in jeder neuen geſtalt analog und unverworren hervor. Erſt nach und nach verkennt und verſchiebt die ſpätere ſprache dieſe ordnung. Man nehme folgende wörter, goth. áigan, mein, láun, bagms, gôþ; — K. eigan, mîn, lôn, paum, guat; — gl. ker. eigan, mîn, lôn, paum, goat; — gl. hrab. eigan, mîn, laon, paum, gôt; — N. eigan, mîn, lôn, boum, guot, allenthalben folgerechte und klare einrichtung des lautverhältniſſes.

2) *triphthongen* finde ich nicht, höchſtens ſcheinbare, nämlich die in zwei ſilben zerfallen, z. b. thrao-a (onus) ſonſt auch drô-a geſchrieben; chuo-a (vacca) holzmuo-ja (lamia); hueiôuti (hinniens); gi-ilta (feſtinabat) u. a. m. Später verſchwindet der hiatus meiſtens, entw. durch wegwerfen eines vocals (gilte, chuo, auch chû) oder einſchieben eines conſon. (vgl. das neuh. biene, wiehern).

3) umlaute haben wir nur bei *a* in *e* und *ai* in *ei* bemerkt; *â* in *æ* erſt mit dem 10. jahrh. — ob der des *au* in *ou* anzunehmen ſey? ſ. beim *ou*. Die umlaute *â* in æ; ô in œ; uo in ue; o in ö; u in ü; treten noch nicht ein.

4) aus verſchiedenen anzeigen darf man ſchließen, daß in einer 114
früheren zeit die abweichung von den goth. vocallauten weit geringer war, als ſie in unſern alth. denkmählern erſcheint. Man vergl. die bemerkungen ſ. 79. über die abweſenheit des umlauts e; ſ. 81. über das frühere i ſtatt ë; ſ. 84. über das ältere u ſtatt o; ſ. 86. über das ältere ê ſtatt â; ſ. 89. über den urſprung des ê aus ei; ſ. 88, 93, 97. über ein älteres a, i, u, ſt. â, î, û; ſ. 111. die ſpuren des ält. ô ſt. uo; ſ. 99. über das ält. ai, au ſt. ei, ou; ſ. 107. über das ält. iu ſt. ia, io, ie, ſo wie insgemein die unorganiſche natur der drei letztgenannten diphth.

5) höchſt ſchwierig bleibt die geltung der alth. vocale in den nichtwurzelhaften theilen der wörter, namentlich in den endungen, wo ein ganz anderes geſetz ihr verhältniſs beſtimmt, als in den wurzeln. Zwar ſind auch die wurzelvocale der veränderung unterworfen theils durch den umlaut, theils durch mehr hiſtoriſche übergänge, wie wir deren zwiſchen i und ë, u und o und den diphthongen insgemein viele bemerkt haben. Gleichwohl herrſcht in ſolchen umlauten und übergängen ein geregelter, ruhiger gang oder es wirken dabei verſchiedenheiten der mundart. In den unradicalen wortbeſtandtheilen wechſelt hingegen der laut ſchneller und willkürlicher, wenn auch nicht ohne alle regel. Der grund liegt in der geringeren betonung. Ein gering betonter, oder tonloſer laut wird ſchwach und dadurch unſicher*). Dieſe unſicherheit und abwechſelung der vocale 115

*) Aus der ſchwächung folgt die änderung des lauts als möglich, nicht als nothwendig; ohne zweifel hat die goth. ſprache tonloſe laute gehabt, zu welcher annahme ſchon ihre häufigen ſyncopen (tonloſe und geſchwächte ſind vorzeichen reifender ſyncopen) bringen. Allein ſie läſst in unſyncopierten flexionen und wortbildungen den abgeſchwächten laut an ſich unverändert, d. h. hâubiþ, liuhaþ, manag behalten in hâubidis, liuhadeins, managei den laut bei, obgleich ſchwerlich den ton. *Früher* könnte auch ein betonteres hâubaþ, hâubuþ etc. ſtattgefunden haben. Wirklich zeigen ſich doch einige ſpuren eſoteriſches vocalwechſels, namentlich die ſ. 36. 40. angeführten verwandlungen gabeigs in gabigs; filêgri, ſpillê in filigri, ſpilli; krôtôsla, krôtusla; viduvô, vidovô; âinahs, âinôhô; âinômêhun, âinummêhun ſt. ainammahun (vgl. unten beim unbeſt. pron.). Einige

unterſcheidet ſich von dem eigentlichen umlaut darin weſentlich, daß ſie durch keinen dem umlautenden vocal folgenden andern bedingt iſt, wiewohl ſie ſich zuweilen nach dem folgenden vocal regelt; ferner, bei dem umlaut wird der hochtonige vocal der wurzel getrübt, bei dem vocalwechſel der endung der unbetonte geſchwächt und gänzlich verwandelt*). Ich werde mich daher des ausdrucks *vocalwechſel* für die umänderung des unradicalen lauts im gegenſatz zu dem *umlaut*, d. h. der änderung des radicalen lauts (oben ſ. 9.) bedienen. Zur näheren entwickelung des vocalwechſels folgende ſätze, wobei jedoch auf die flexionsendungen, als welche an ihrem ort beſonders erwogen werden müſſen, keine rückſicht zu nehmen iſt.

a) wie im goth. nur ſpurweiſe vocalwechſel, ſo war er in den älteſten hochd. quellen ſeltner**) als in denen des 9. 10. jahrh. Die einzelnen denkmähler ſchwanken aber unter einander und in ſich ſelbſt. K. z. b. ſchreibt die vorpartikel *ga-*, ohne daß ein grund der abwechſelung denkbar wäre, *ka, ke, ki*, ja einigemahl wirft er den tonloſen vocal völlig fort (k'arnêm, mereamur). Er zeigt 25[b] ſuigali (taciturnitas) und ſuigili hinter einander, 25[a] murmulôd, 25[b] murmolôn; und während er in gewiſſen wörtern den unveränderten laut behält, als: arame (brachio) ſtarachiſt (fortiſſimum) wëralati (mundo, unorganiſch ſt. wëralti) huarabes (revertaris) etc. wechſelt er ihn in andern, als: lëohete (lumine) përege (monte) ſt. lëohate, përage etc. ſyncopiert ihn in noch andern, als: ſimblum (ſemper) achre (agro) ſt. ſimbulum, achare. Jedes denkmahl wechſelt und ſyncopiert ſeine vocale auf eigenthümliche weiſe, die ſich vielleicht den herausgebern einzelner aufklären kann, aber aus der vergleichung aller

116

---

dieſer fälle weiſen ſogar die alth. lautaſſimilation. — Gibt es auch in den alten ſprachen ſolchen vocalwechſel? Man pflegt in ihnen nur zweierlei den acutus und gravis anzunehmen, da aber jener den gipfel, dieſer das ſteigen und ſinken des tons ausdrückt, ſo muſs letzterer in der lebendigen ausſprache ſtufen haben, folglich auf ſeiner unterſten ſtufe tonloſigkeit und verſtummen, woraus ſyncopen erwachſen, gelten. Die gr. atona [ſ. nachtr.] ſind auch anerkannt (Buttm. p. 58-60.) und lat. ließen ſich angeben. Mit der tonſchwächung tritt merkwürdig auch hier vocalwechſel ein, vgl. caput, capitis etc. und eine hiſt. entwickelung der romaniſchen mundarten, würde viele dabei waltenden regeln und ausnahmen anſchaulich machen.

*) Dieſer unterſchied zeigt ſich deutlicher im mittelhochdeutſch, wo die umlaute e, ö, ü, æ, œ, in eintreten, welche laute der vocalwechſel niemahls erzeugt, ſondern nur ein vages *e* und *i*.

**) Das allerälteſte beiſpiel wäre aus der Römerzeit: canninefates (Tac.) cannenefates (Plin. h. nat. 4, 29.) cananivati (Gruter 1003, 3.) cananefatum (id. 385, 1.), wiewohl dem röm. ohr in unbetonten ſilben das geringſte zu trauen iſt.

läßt ſich für die grammatik keine genügende allgemeine anſicht gewinnen.

b) Nur ſo viel ſcheint klar: unter den einfachen vocalen der endungen ſind a, u, i als älter, o und e als jünger anzunehmen; gedehnte kommen beinahe nur in den flexionen vor (wovon hier nicht geredet wird) kaum in einigen wortbildungen (beiſpiele: -ôd -îg -în, mânôd, fâlîg, thurnîn) andere diphthongen (wie im goth. -eig -ein) gar nicht. Die einfachen laute ſtehen alſo hier vornämlich in betracht*) und für ſie gibt es drei fälle der abſchwächung.

Erſter fall: der vocalwechſel ereignet ſich in der ult. ohne hinzutretende flexionsendung. In manchen wörtern ſcheinen die vocale a, u, i willkürlich, z. b. durah, duruh, durih (praep.) ſpäter ſyncopiert durh; abant und abunt, ſpäter abent; magan (vis) und magin, megin; amal-, amil-, emil-, gagan, gagin, gegin etc. [ſ. nachtr.] Nähere erwägung der wortbildungslehre wird aber darthun, daß dieſes ſchwanken als ausnahme, die organiſche unterſcheidung des a, u, i als regel zu betrachten ſey, wie ſie ſich denn auch in gewiſſen wörtern nie verwechſeln, z. b. für ſibun, aphul ſteht nie ſiban, aphal, für gagan, magin, amil nie magun, amul, gagun.

Zweiter fall: der vocal der bildungsendung wechſelt, wenn eine flexionsendung hinzutritt, mit einem dünneren, alſo: ſobald die bildungsendung, die vorher ult. war, zur penult. wird; z. b. wazzar, wazzeres; heilag, heileges, heilegûn; përàg, përeges etc. Dies vergleicht ſich genau dem lat. caput, capitis, homo (d. i. homon, homun, wie noch homunculus zeigt) hominis. Ich bemerke 1) daß häufig 117
das *a* bleibt, wazzares, heilages. 2) daß das *e* zuweilen ſchon in der ult. vortritt, d. h. ohne folgende flexion: wazzer, heileg, (vgl. nomen, nominis) ja gewiſſe wörter zeigen überall e und nie a, z. b. die gangbaren verwandtſchaftsnamen fater, fateres, bruoder, muoter. 3) daß ſtatt des vocalwechſels häufig ſyncope eintritt, als: wehſal, wehſles; zeihhan, zeihnes; gëlſtar, gëlſtres. Die geſetze dieſer ſyncope laßen ſich etwa nach den zwiſchen dem ausfallenden vocal liegenden conſonanten, ſo wie nach der poſition oder nichtpoſition in der wurzel näher beſtimmen. — Der ganze fall ſcheint ſich auf die ſchwächung des a in e zu beſchränken und wenn u oder i ſchon in der ult. herrſchen, bleiben ſie auch in penult. als: honug, honuges; aphul, aphules; himil, himiles; megin, megines. Nie wird auf dieſe weiſe a in i oder u,

*) Es iſt ſchwer zu ſagen, wie und wann thurnin, fâlig in thurnin, fâlig übergieng; ſchwankte doch der Gothe bereits zwiſchen galeigs und gabigs.

noch u in i oder a verwandelt; z. b. wazzar, wazzires, aphul, aphiles wäre unerhört. Vielleicht ließe ſich ein aphul, apholes, ganz analog dem përag, përeges, bei weiterer aufmerkſamkeit nachweiſen. Häufig iſt das *o* ſchon in die ult. vorgedrungen und bleibt dann: aphol, apholes, wie përeg, përeges. Syncopiert wird aber das u und i gleich dem a, als: ſimbulum, filubar (ſpäter ſimbolon, filabar) ſimblun, filbres.

Dritter fall: in drei- und mehrſilbigen wörtern pflegt, zwar ſchwankend doch zumahl bei O. deutlich erkennbar, ſpurweiſe auch in älteren denkmählern, eine *aſſimilation* des lautes ſtattzufinden, nämlich der vocal der bildungsendung geht in den der flexion oder einen analogen (den einfachen ſtatt dès gedehnten) über*). Am häufigſten erzeugen ſich auf dieſem wege die vocale *e*, *i* und *o*, ſeltner *a* und *u*, weil dieſe in der regel ſchon organiſche bildung ſind. Beiſpiele werden alles verdeutlichen.

α) ſcônara, zierara, grôzara ſt. ſcônôra, zierôra, grôzôra. kôrata (II. 4, 54.) luagata (V. 17, 16.) ſt. kôrôta, luagêta. Vermuthen ließen ſich: fadamâ (fila) ſt. fadumâ, fizaſan (callidum) ſt. fizuſan u. a. m.

118 β) bëſemen (ſcopae) ſt. bësamen; ſûberet (mundate) ſt. ſûbaret; finſteremo (obſcuro) ſt. finſtaremo; bitteres ſt. bittares; garewêm (paratis) ſt. garawêm. Manche der vorhin unter b) angeführten beiſpiele gehören vielleicht hierher, obgleich in heileges eher ſchwächung aus heilages als aſſimilation anzunehmen iſt, da es auch heilegûn heißt.

γ) edili (genus) ſt. adali; ſpîhiri (ſpicarium) ſ. ſpîhâri; ſidilon (incolae); bittirî (amaritudo) ſt. bittarî; zuivilîn (dubius) ſt. zuivalîn; fuatirî (paſce) ſt. fuatarî; ſûbirî (munda) ſt. ſûbarî; hungirita (eſurivit) ſt. hungarita; durihil (pertuſus) ſt. duruhil; gidigini (famulitium) ſt. gidigani;

δ) die adverbia: ëbono, offono, aboho, irbolgono, giholono, (latenter) ſt. ëbano, abuho, irbolgano, giholano; die praet. tonorôta, regonôta, wuntorôta, zeihhonôta, zuivolôta, wachorôta (vigilavit) etc. ſt. tonarôta etc. lachonon (faſciis) ſt. lachanon; fadomon (filis) ſt. fadumon; wagono (curruum) wolkono (nubium) ſt. wagano, wolkano; bruadoron (fratribus) ſt. bruaderon, einogo, heilogo ſt. einago, heilago; habotôſt (II. 14, 104.) ſt. habêtôſt etc.

ε) bitturu (amara) I. 15, 91. ſt. bittaru; ſo müſten folge-

*) Die ähnlichkeit und unähnlichkeit dieſer aſſimilation mit dem umlaut ſpringt in die augen.

richtig auch ſûburu, ſinſturu, manugu etc. gelten, die ich nicht zu belegen wüſte. —

Aus dieſen beiſpielen ergibt ſich, daß man den wechſel ſämmtlicher vocale an manchen wörtern erweiſen könnte, als: bittaran (amarum) bitteres (amari) bittir' (amaritudo) bittorô (amarae) bitturu (amara). Die ganze dem wohllaut günſtige erſcheinung hat ſich, wie geſagt, zumeiſt bei O. entwickelt*) und iſt einer ähnlichen in der nord. ſprache offenbar verwandt, unbegründet darf ſie um ſo weniger heiſſen, als ſie ſich auch bei T. I. K. u. a. und zumahl die aſſimilation des o ſpüren läßt; nur ſchwanken dieſe weit öfter, z. b. K. zwiſchen piladi und 119
pilidi, T. zw. wuntarôt und wuntorôt. Und ſelbſt O. ſchwankt augenſcheinlich; das ganze ſyſtem würde ſich daher, ſollten auch die hſſ. einzelne beſtätigende berichtigungen darbieten, nicht durchführen laſſen; es war im widerſtreit des wohllauts mit der abſtammung, die ſich häufig geltend machte, erwachſen und muſte bei der allmähligen verdünnung faſt aller unbetonten laute in das einzige *e* bald wieder aufhören. Einzelne wörter und formen mögen ſich auch nach zeit oder mundart geſondert und von der aſſimilation frei gehalten haben. Eben ſo gewiſs iſt in andern durch aſſimilation, und vocalwechſel überhaupt, indem der geſchwächte laut aus der penult. in die ult. eindrang, der urſprünglichen und organiſchen lautbeſtimmung viel abbruch geſchehen.

c) ſeit dem 10. 11. jahrh. erſcheinen nach und nach alle tonloſe wortbildungslaute zu *e* und *i* verſchwächt, wodurch jede unſicherheit des früheren viellauts beſeitigt wurde. In den flexionen**) haben ſich die alten vocale zum theil länger erhalten und dieſe abweichende geſchichte der bildungs- und flexionsendungen wirft einiges licht auf die f. 96. gemachte bemerkung, daß ſich das ô in der flexion ſogar treuer als in der wurzel ſelbſt (wo es in uo übergieng) bewahren konnte.

Althochdeutſche conſonanten.

Dieſe lehre iſt eine der verwickelteſten, weil aus vermiſchung der mundarten und oft monſtroſen misbräuchen der ſchreibung

*) Gewiſs hängt ſie mit dem auch bei O. ſichtbaren wechſel des wurzelhaften ia, io, iu (oben f. 107.) und dem unten beim w zu berührenden zwiſchen nw, ew und ow zuſammen. — Ob nicht umgekehrt auch der wurzellaut auf den der endung gewirkt hat? ich denke an worolt, duruh, fëlehen, filihit, falah, fuluhun ſt. wëralt, durah, fëlahan, filehit, fulahun? In letzterm könnte ebenſowohl das u der flexion wirken.

**) Doch auch in den endungen einiger partikeln, z. b. das alte *âne* (ſine) heiſst bei N. noch *âno* und erſt ſpäter âne; desgl. *filu, filo, vile* (multum).

beinahe endloſes ſchwanken entſpringt, ſo daß ſelbſt die beſten hſſ. den grammatiker nicht befriedigen.

(L. M. N. R.) *liquidae**).

Sämmtlich an- in- auslautend. Mit den anlauten l. n. r. fangen ſchon ſeit dem 8ten jahrh. an die anlaute *hl. hn. hr* ſich zu vermengen und bald ſind letztere ganz in erſtere übergegangen (ſ. unten beim *h*). — Der auslaut *m* beginnt etwas
120 ſpäter, jedoch nur in einigen flexionen, ſich in *n* zu wandeln, namentlich im dat. pl.; in der prima pl. und in der prima ſing. einiger ſchw. conjug. (näheres in der decl. und conj.). In wurzeln und andern bildungsendungen (z. b. gadam, buoſem) bleibt aber das auslautende *m*, und gänzlich abgeworfen wird es nie. Fremde ſprachen lehren in abſicht dieſes auslauts zwei ſtufen 1) *m* wird in *n* geſchwächt (vgl. Schneider p. 309-314.); die Spanier verändern tam, quam, Jeruſalem, Bethlehem etc. in tan, quan, Jeruſalen etc. 2) *m* wird völlig unterdrückt (Schn. p. 301-309.) — Vom übertritt des inlautenden *m* in *n* vor der aſp. ſ. unten bei den verbindungen *mf. nf.* — Der inlaut *n* wird naſal (n. adulterinum), ſobald eine gutturalis folgt, als: lang, wankôn, unk, aber in der wurzel ſelbſt, nicht wenn in der zuſammenſetzung n mit g und k anſtößt, z. b. in-gangan, un-kuſt. Ob das naſale *n* ausfallen und namentlich die form *ng* in *h* übergehen könne? iſt oben ſ. 88. bei dem â berührt worden, weil dadurch auch der vorausſtehende vocal lang zu werden ſcheint, vgl. fangan, gangan, hangan, brang mit fâhan, gâhen, hâhan, brâhta (ſt. brangta?) [dâhta ſt. danhta, dûhta ſt. dunhta]**). Inzwiſchen kann nie aus langan (longum) lâhan werden und jene fälle müßen als ausnahmsweiſe ableitungen betrachtet werden, die von den ſtämmen *ng* eigentlich verſchieden ſind; wie denn auch gâhen und brâhta ſelbſt der ſchwachen conjugation folgen; (mehr über alle dieſe wörter bei der conj.) Den übergang des a in â bei ausfallendem naſallaut beſtärkt der oben ſ. 42. vermuthete des goth. juggs in jûhiza (wiewohl jugund, das ſichtbar mit jung zuſammenhängt, kein û hat, ſo daß kein älteres jungund ſondern vielmehr ein älteres jug, jugg anzunehmen bleibt); vgl. das ſchweiz. â, i, û ſt. an, in, un (Stalder p. 33. 46. 72.); es wird vorausgeſetzt, daß die ſilbe betont ſey. Aus unbetonter endung könnte das *n* vor gutt. zwar ausfallen, würde aber den vocal nicht ändern. Im alth. wäre honec, honeg (mel) J. 389. K. 16* ſt. honing, honang (N. 18, 11. 118, 103.) faſt einziges beiſpiel; erſt ſpäter auch kunig, pfennig ſt. kuning, pfening. — Fällt der alth. inlaut *n* vor dentalen aus? das ge-

*) Die runen und ihre namen ſind hier klar und unveränderlich.

**) Der vocalveränderung wäre etwan analog, daſs der franz. naſale auslaut *n* und der nichtnaſale inlaut *n* in denſelben wörtern den vocallaut verſchieden haben, vgl. fin, un mit fine, une.

ſchieht im nord. und ſächſ. häufig. Eine ſpur wäre N. iſila 121
(96, 1.) ſt. inſila; noch heute in der ſchweiz iſel (Tſchudi 1, 366.) vgl. das ital. iſòla, franz. iſle; vermuthlich iſt wieder verlängerung des vocals iſila zu behaupten, wie die nord. form âs, ûs ſt. ans, uns beſtätigt; nur iſt jenes iſila ausnahme nicht regel, N. ſchreibt uns (nobis) nicht ûs, wie die Schweizer. Eine weitere ſpur O. ſtuant im reim auf muat, guat, beſtimmt an das goth. ſächſ. und nord. ſtôþ erinnernd, vgl. das alth. ſtâtig (ſtabilis) und ähnliche ableitungen, die offenbar mit ſtandan zuſammenhängen. Sollte das *n* in ſtuant, bant etc. wenigſtens naſal geweſen ſeyn? die heutige unnaſale ausſprache macht es wenig wahrſcheinlich. Von ausfallendem n. vor gutt. in tonloſer endung gibt uns hier umgekehrt N. einen beleg in tuged, tugedig ſt. tugend, tugendig. — Bei dem in- und auslautenden *r* iſt es wichtig, auf diejenigen fälle zu merken, in welchen ſich *r* aus dem früheren ſ entwickelt hat[1]). Daß ſ als das ältere und r als das jüngere zu betrachten iſt, folgt theils aus der oben ſ. 65. nachgewieſenen latein. analogie, theils aus der progreſſion des *r* in wörtern, die im alth. noch ihr ſ behaupten. In folgenden fällen erſetzt ein alth. *r* das goth. ſ oder z: im nom. ſing. maſc. des adj. — im gen. und dat. ſg. fem. und im gen. pl. des adj. — im comparat. [und dem paragogiſchen pl. neutr. lempir (goth. *lambiza)] — ſodann in: kar (vas) ahir (ſpica) aran (meſſis) peri (bacca) nerjan (ſalvare) mir. thir. ir (ex) ir (vos) wir (nos) [zuiro (bis) driro (ter)] êr (aes) mêr (magis) fêr (dolor) hêr (ſplendens*) gêr (telum) [êra (honor) goth. *áiza, vgl. áiſtan] kêran. lêran. trôr (ſanguis, ſtilla) rôr (arundo) ôra (auris) hôrjan (audire) tior (fera) — in den pl. praet. wârun, birun, lurun, churun, und vermuthlich noch in andern, deren urſprüngliches ſ erſt fortgeſetzte unterſuchung lehren wird**). Geblieben iſt ſ im gen. ſg. maſc. und neutr. — zum theil in denſelben wörtern, deren ableitung oder flexion bereits r hat, als: nëſan (bene valere) trioſan (cadere, ſtillare) wëſan, was; lëſan, las, lâſum; haſo (lepus); gëſtar (heſternus)***) kioſan, kôs; lioſan, lôs; iſarn (ferrum) etc. ſo daß für den übergang keine conſequente analogie zu finden iſt; man vergleiche lëſan, las, lâſum mit wëſan, was, wârum. Wörter und 122
formen, die am häufigſten gebraucht wurden, ſcheinen ſich zuerſt dem *r* bequemt zu haben (mehr unten beim ſ.). — [ſ. nachtr. —] Zwiſchen *r* und *l* gilt kein wechſel (ausnahme: chilecha ſ. chirihha

[1]) Rhociſmus (nicht rhotaciſmus) Schl. ind. bibl. 2, 325. auch in compoſitis? mezirahs aus mezihahs? Schm. 2, 632.

*) Goth. háis, wovon noch háiza (θερμός) über iſt. Auf dem wege wäre vielleicht Lucans neben teutates genannter *hêſus* (dominus, illuſtris) der deutſchen ſprache und mythe zu vindicieren.

**) Z. b. zior (decus, decor) deutet auf ein zios, goth. tius.

***) Das einfache wort muſs *gës* geweſen ſeyn, wie das nord. gær (? gër) und lat. heri zeigen; in heſternus blieb das ſ.

N. 34, 18. 101, 7. 143, 2. [ſ. nachtr.]) und durch aſſimilation fillorane ſt. firlorane O. I. 23, 73 [ſ. nachtr.]; zwiſchen *l* und *s* wohl nur in der verbindung *ſt. ſn*, wovon unten beim ſ. —

gemination der liquiden iſt häufig, LL, MM, NN, RR, man merke aber: nur im inlaut, im auslaut wird der conſ. einfach, z. b. ſcal, klam, ſpan, war, praeterita von ſcëllan, klimman, ſpinnan, wërran; desgl. im nom. fal, man, gen. falles, mannes. Dieſe vereinfachung kann und muß dem umlaut des inlautenden b und d in ein auslautendes p und t verglichen werden, woraus ſich der wichtige ſatz ergibt, daß die einfache liq. (gleich der tenuis) härter, die doppelte liq. (gleich der med.) milder laute. Mundarten, welche die media der ten. vorziehen, werden ſich ſtets zur gemination neigen (z. b. die däniſche) und ſchon im allgemeinen haben wir in der gemination ein ſpäteres, ſchwächendes princip zu erkennen geglaubt. Wurde nun jener ſchreibung gemäß auch ausgeſprochen? Ich bejahe dies und glaube ſelbſt, daß ohne die ausſprache der einfache conſonantauslaut nicht geſchrieben worden wäre. Die neuh. ſchreibung, fall, mann etc. beweiſt nichts dawider, indem auch gab, rad etc. geſchrieben wird ſt. gap, rat. Im alt- und mittelh. ſprach man fal (caſus) und tal (vallis) ganz gleich aus, unerachtet jenes den gen. falles, dieſes tales machte*). Da nun der geminierte laut poſition erzeugt, ſo ſind die angeführten gen. geſchärft, die nom. ſchwebend auszuſprechen**). Übrigens tritt auch im inlaut die vereinfachte liq. ein, wenn das *t* des zuſammengezogenen ſchw. praet. an-
123 ſtößt, z. b. hulta, mamta, nanta, tharta, biwamtêr ſt. hullita, memmita, nennita, therrita, biwemmitêr (maculatus).

Meine anſicht der gemination bewährt ſich ferner durch die mögliche nachweiſung mancher geminationen aus älteren conſonantverbindungen und ſolcher beiſpiele liefern die mittel- und neuh. ſprache fortwährend mehr. Wie viele *ll. nn. rr* entſtehen nicht durch *li. ni. ri*, das die ableitung bildende i wird entweder in der gemination verſchlungen, beiſpiele: brunna (thorax) ſellen (tradere) bûrro, werren (tueri) jüngere formen als: brunja, ſaljan, bûrjo, warjan; oder es bleibt daneben beſtehen, als kunni (genus) menni (monile) gl. jun. 214. ſt. kuni, mani; fenni (lutum) goth. fani (woher das franz. fange); henna (gallina) ſt. hanja. Aus *bn. mn* entwickelte ſich zuletzt *mm, nn* in ſtimma, nennen; früher ſtibna, ſtimna, namnjan, nemnjen,

*) Aus gleichem grunde ſchrieb und ſprach der Gothe vulf und láuf, qvaþ und baþ, obſchon die inlaute vulfis und láubis, qvêþun und bêdun ergeben.

**) Verwechſelungen einzelner wörter hatte hierbei die alte ſprache kaum zu fürchten: ſcheinbare beiſpiele aus der neuh. u. ſelbſt mittelh. treffen ſie nicht. Wenn es uns ſchwer fiele, lam (clandus) von lam (agnus), war (fuit) von war (confudit) zu unterſcheiden, wenn wir daher billig lahm, lamm, war und warr ſchreiben; ſo lauteten die alth. formen: lam, lamp; was, war und das kurze a fühlte man deutlich.

nennjen. Aus madmunti (lenitas) mammunti; aus guotlîhhîn (gloria) bei I. cuatlîhhî bei K., ſpäter guallichî bei O. guollichî bei N. und W. Nicht unwahrſcheinlich beruht wallôn (peregre abire) auf einem älteren wadalôn, wadlôn von wadal (vagus, exſul, mendicus) hergeleitet, und ſelbſt wal (gen. walles, munimentum) dürfte durch ein früheres *dl* erläutert werden, wenn man das goth. vaddjus erwägt, vgl. ëddo, odo und Notkers alde (aut); gruntſëllôn (N. 77, 69.) f. gruntſëdilôn; illan (feſtinare) mit iddja, und über den wechſel des einfachen d mit l Schneider p. 255. 256. (ſo iſt auch unſer ſilabar genau das lith. ſidabras). Andere *ll*, wie al, alles, fal, falles etc. ſcheinen freilich uralt [ſ. nachtr.]. — Endlich läßt ſich manchen *rr* der urſprung aus *rn* und *rs* nachweiſen: ſtërro, fërra aus ſtërno, fërna (vgl. Stalder dial. p. 68.); irri, thurri, wirran, merren, farr (taurus) etc. deuten auf ältere formen: irſi, wirſan, marſjan, fars, wie theils einzeln ſtehen gebliebene *rs* darthun, namentlich wirs (pejus) thurſt (ſitis) ferſa (vacca), theils die goth. thaúrſis, airzjan, marzjan*). — [1]) Unbekannt hingegen ſind der alth. mundart die aſſimilationen des *nd* und *ld* in *nn*, *ll*. — [**])

In- und auslautende *verbindung* der liq. mit andern con- 124
ſonanten.

LM. halm. malm. galm. folma (manus) ſalm (pſalmus) ſuilm (ſopor) [gl. jun. 225]. hëlm. ſcëlmo (peſtis); kein *ln*, *lr*. — LB. albiz (cignus) dëlban (fodere) ſalbôn. chalbir. LF. hëlfan. LP. chalp. halp. ſalp. dalp. LD. wildi (ferus) baldo (audacter) ſculdi (debita) holdan (carum) golde (auro) waldes (ſilvae). LT. kalt. alt. giwalt. ſchilt. waltan. faltan. ſpaltan. gëltan. molta. hilta (pugna). LS. hals. LST. galſtar (fascinum) gëlſtar (tribu-

---

*) Sollten ſich mit rückſicht auf den wechſel *rs* und *rr* die deutſchen völkernamen marſi, marſigni nicht befriedigender auslegen laſſen?

[1]) farſûmman K. 40ᵃ. — tenni (cubile)? goth. *dani. ſcranno (ſcamnum) lenne (ſcortum) Diut. 1, 275ᵃ. Ker. 259. tanna aus tania, ungr. fenyö. Puohunna = Bochonia Cod. fuld. 629. winnan aus winian, vgl. wunne. — wellan, goth. vilvan. filloran = firloran O. I. 23, 37. ellan = aljan. — urren (turris) plarren N. 67, 31. lurrun (vinacea) gl. doc. 224ᵃ lûrre (acinus) herrad. 187ᵃ. muorra N. 106, 33. zatnrra f. zaturja. ſcorro (ſcopulus) ſcorren (prominere). giſkirri, âſkerri. parrentemo (erecto) parronte (rigide) gl. doc. — in gl. monſ. häufig vonna ſt. vona z. b. 333. 334. 335.

[**]) Wenn bei den geminationen ll. nn. rr. die ſ. 54. geſtellte regel, daſs ihnen nur ein kurzer vocal vorhergehen dürfe, einigemahl ins gedränge geräth; ſo wird man am beſten den geminierten conſon. aus li. ni. ri erklären, z. b. ſteinna (olla) gl. jun. 211. 216. bûrro (incola) aus ſteinja, bûrjo. Jenes muſs einen irdenen, zu ſtein gebrannten topf bedeutet haben; angelſ. ſtæne (gillo, poculum). Vielleicht hat die gemination auf die vereinfachung des vocals gewirkt und es iſt burro ſt. bûrro, ſtënna ſt. ſteinna geſprochen worden. Hierfür ſcheint endlich zu ſprechen, daſs in der zuſammenziehung der comp. hëriro (ſplendidior) in hërro (princeps, illuſtris, dominus) das ë (alſo früheres ei) deutlich in ë verkürzt wird. [hërran f. hërjan. ſtërran f. ſtërjan gl. monſ. 336. 337. 363. kaſcënnot? Graff 6, 517. huorra f. huoria. ſuorrat f. ſuoriat, fërrent, fërran Graff 3, 590. 591. 592.]

tum). polſtar (capitale). — LZ. halz (claudus) ſalz. ſmalz. holz. palz (balteus) malz. polz. falzan. walzan. galza (ſucula) ſpëlza. hëlza (capulus) wilzî (veletabi) filz (cento) fulza (muria) milzi (ſplen) ſmilzan. — LG. palg (follis) ſuëlg[1]) (heluo) bëlgan. felga. LK. fealk. folk. tolk (vulnus). — M leidet nur labiales neben ſich, weder linguales noch gutturales*). MB. umbi. wamba. ambaht. zimbar. imbi (examen) kambar (ſtrenuus, woher der volksname cimbri) chumbirra (tribus). MF. kempho (pugil) limfan. dimfan. damph. fimf. ſcimph. MFT. famfto (mite). ramft (labrum) numft. kumft. gizumft. MP. champ (corona, criſta) krump. lamp. ſuamp. — N. läßt nur lingual. und gutt. auf ſich folgen, keine labiales. Einzige ausnahme fimf (neben dem urſpr. fimf), ſo wie ſpäter fanfte und ranft. NG. fangan. gangan. hangan. ſuangar. lang. ring. ding. gingo (ſpes) fingan. bringan. pungo (anagallis) lunga (pulmo) lungar (expeditus) etc.[2]) NK. krank. thank. wankôn. ſtank. ſkrank (fraus) bank. ſkinko (tibia) trinkan. winkan. ſinkan etc.**) ND. bindan. findan. ſlindan. ſindo (comes) linda (tilia) kindes. hindar. endi. ſendjan. zundjan. hendi (manus pl.) andar. landes etc. NT. ſant. rant. lant. hant. want. pfant. kint. wint. hunt. phunt. grunt. munt. friunt etc. NS. gans. grans (prora) zins. flins. uns. funs. runs. thinſan. linſi (lens) winſôn (mutire) zinſera (thuribulum), endungen auf -anſa. NST. anſt. gunſt. kunſt. brunſt. finſtar. [NSC. wunſcan Graff 1, 905]. NZ. ganz (ſanus) zuanzig. manzo (uber) kranz (diadema) lenzo (ver) benzo. phlanza (plantatio) minza (menta) palinza. winzuril (vinitor) winzan (lacerare) runzila (ruga) grunzig (celia), endungen auf -enza. — RM. arm. harm. darm. ſuarm. [afermî (ſqualor)] etc. RN. ſcërn (ſcurrilitas) kërno. dorn. horn. korn. hirni. harn. [garn. untorn. warnôn (cavere) wërnôn (haerere) warnjan (denegare) tirn-poum (cornus)] etc. RB. huërban. ſtërban etc. RF. dorf. farf. wërfan. ſcurfen etc. RP. huarp. ſtarp etc. RD. ërda. wërdan. ërdo (ſive) quërdar (eſca) mordar (homicidium) gardea (virga) etc. RT. bart (barba) zart (tener) fart (iter) wort (verbum) ſport (ſtadium) ort (cuſpis) hort (theſaurus) prort und prart (labium, margo) furt (vadum) artôn (colere) garto (hortus) rarta (loquela) warten (tueri) irwartnifſi (corruptio) herti (durus) hirti (paſtor) phorta (porta) chortar (grex). RS. wirs (pejus) hirſi (milium) fërſana (calx). RST. durſt. wurſt. porſt. harſtja (fartago). RZ. ſuarz. harz. warza (verruca) hërza. wurz. [vërzan (pedere) ſmerza (dolor)] etc. RG. bërg. duërg (nanus) ſcurgan

[1]) beſſer ſuëlh. zu LH auch pilh (glis).

*) Was ſcheinbar widerſpricht, ſind ſpätere zuſammenziehungen, z. b. amſel, hamſter, ahd. amiſala, hamiſtra.

[2]) Für ng gg geſchrieben: conniggas Neug. nr. 135, a. 798 (ahd. Gauingen).

**) Dieſer form gehören ſchon die *nactari* (Tac.) νήχτρια (Dio 54, 20.)

(pellere) etc. RK. wërk etc. [ſ. nachtr.] Viele dieſer zahlreichen conſonantverbindungen mit vorſtehender liquida gehen die buchſtabenlehre nicht näher an und ſind daher nur mit einigen beiſpielen berührt worden. Es leuchtet ein, daß ſie auf ſyncopen beruhen; namentlich iſt in den formeln *lg. lp. rf. rm. rp. rg* ein vocal dazwiſchen ausgefallen und es finden ſich noch zuweilen vollſtändig halap. ſilabar. aram. ſuaram. huaraf (ſtamen) thorof (oppidum) eribo (heres) huarabôn. bërag. [wurum (vermis) Neug. ind. nom. pr. charal N. 118, 163] etc. Manche wörter ſyncopieren im alth. gar nicht, die es ſpäter gleichfalls thun z. b. hiruz (cervus) pinuz (juncus) munizа (moneta) bilifa (miliumdrum) biladi (imago) ſeniph (ſinapi) haniph (cannabis); vorzüglich merke man, daß der ſpirant h und die aſp. ch (hh) noch nicht gern unmittelbar auf liq. folgt, daher wërah (opus) ſtorah (ciconia) lerihha (alauda) pirihha (betula) fëlahan (commendare) etc. Dies berechtigt uns, theils in nicht mehr zu belegenden fällen gleiche aufhebung der ſyncope zu vermuthen, z. b. ſtatt winzâri (vinitor) ein älteres winizâri und vielleicht wënizâri; theils für ſolche wörter ungeachtet der poſition noch eine zeitlang ſchwebende ausſprache anzunehmen[1]).

Wichtiger iſt uns hier folgendes. *mb* und *mp* neigen ſich 126
allmählig zu der aſſimilation *mm*[*]); *mſt* geht über in *nſt*. Daß der *rs* vordem mehr geweſen, iſt beim *rr* angezeigt worden; — *rt* muß man zweierlei ſcheiden, theils entſprechen ſie dem goth. *rd* (wort. ſport. herti. hirti. warten.) theils dem goth. *zd* (hort. ort. prort. rarta) vgl. oben ſ. 67. und vorhin ſ. 121. über das frühere *ſ* ſtatt *r*. Bei einigen geht der goth. beleg ab[**]). —

(P. B. F. V. W.) *labiales.*

In den älteſten runen nur zwei zeichen zu allen lippenlauten, nämlich für b und f, birihha (betula) und fihu (pecus) benannt; den ſpiranten *v* drückte zugleich die rune *u* aus und

[1]) *R vor lingualen eingeſchoben.* fuortren ſ. fuotren T. ërdo ſ. ëdo Hild. gl. jun. 174. cat. theot. p. 65 ërdho, daneben im Hild. ëddo, vgl. aldo ſ. oder. wirdar ſ. widar gl. brab. 973[b]. quërdar, köder, köddor. feërdar (cardines) gl. jun. 237. ſkëderſtefta Np. 259[b], 8 (cf. Fügl. lit. p. 55). plattd. nerder ſ. neder. in Luthers älteren ſchriften: odder, widder, foddern ſ. oder, wider, fodern (fordern).

[*]) Die jedoch im auslaut und vor t ſich zu *m* vereinfacht, alſo fuam, fuammes ſt. fuamp, fuambes. Ganz folgerecht pflegt auch umgekehrt *mpt* ſt. *mt* in wörtern einzutreten, die eigentlich einfaches m haben, z. b. gonmen (euſtodire) gompta O. I. 13, 28. kûmen (lugere) kûmpta O. III. 4, 43. 10, 10, wo jedoch die wiener hſ. kûmta lieſt; das ſtehet überhaupt auch I. 22, 51. III. 24, 14.

[**]) Vielleicht hieſs bart und furt auf goth. bazd, fuzd; (vgl. für erſteres das lith. barzda, lett. bahrſda) und wenn art goth. azd war, müſte das guth. aeding (Dracontii carmina, ed. Arevalus, Romae 1791. 4. p. 371.) alth. arting lauten. [ſ. nachtr.]

die tenuis p. ſcheint als anlaut ſelten oder nur in fremden wörtern vorgekommen zu ſeyn (vgl. oben ſ. 55.). Die ſächſ. runen fügen einen buchſtab für *v* (w) hinzu, den ſie vên (opinio) und für p, den ſie peord (verna, bauer im ſchachſpiel) benennen. Der letzte name iſt aber dem alth. p unangemeßen, theils weil das wort in der entſprechenden form përt nicht gefunden wird, theils dem ſächſ. anlaut p meiſtens der alth. anlaut *ph.* begegnet, auch vielleicht das mittelh. pfërt (*equus*) dasſelbe wort iſt*). Die nord. form für peord lautet pëd (? pëdd), womit der per-
127 ſiſche name derſelben figur im ſchach: padeh (ital. pedone, franz. pion) merkwürdig einſtimmt, vermuthlich von pada (pes) abzuleiten, fußgänger, gemeiner ſoldat im gegenſatz zum reiter. Dem ſey nun, wie ihm wolle, die rune p. eignet ſich für die alth. tenuis nicht, und es beſteht ein ganz anders verhältniſs der labiales, als im nord. ſächſ. und goth., nämlich der goth. reihe p. b. f. v. entſpricht ſtrengalthochdeutſch: f. p. v. w, ſo daß die media b völlig ausgeht, f aber durch ph und v durch bh näher erklärt werden muß. Dieſes vorherrſchen der aſpiration beruht im grunde auf der verwandlung des einfachen p in ph und die unterſuchung hat folgenden gang zu nehmen: erſtens iſt zu zeigen, daß das übergewicht der aſpiration auch im althochd. unorganiſch und ururſprünglich ſey; alsdann bleibt die freilich ſchwankende regel der alth. labiales ſelbſt zu erörtern. Den beweis jenes ſatzes ſuche ich in nachſtehenden puncten

1) die allgemeine einſtimmung der übrigen deutſchen mundarten, der goth. ſächſ. frieſ. nordiſchen, verbürgt, daß auch die alth. ſtatt ihres *ph* früher die tenuis p gehabt haben werde. Noch mehr, in fremden und alten ſprachen ſind vergleichbare wörter ebenfalls unaſpiriert, z. b. gr. πέπερι, lat. piper, lett. pipperes, lith. pipirras, böhm. pepr; — πιπίζω, lat. pipio, böhm. pjſkám; — σίνηπι, lat. ſinapi, lett. ſinnepes; — affe, böhm. opice — kaufen, lat. capere — greifen, lat. rapere, lett. grahbt, litth. grebju etc. Ebenſo laſſen ſich ſanſkr. u. perſ. wörter mit p und nicht ph anführen; etymologen aber, welche dergleichen gebrauchen, um die nähere verwandtſchaft der alten ſprachen mit dem niederd. darzuthun, unternehmen etwas unnöthiges, da meiner meinung nach auch das hochd. in den erſten jahrh. die aſpiration keineswegs gehabt hat, ſondern apo (ſimia) ſcapan, ſcip, pîpan, grîpan geſprochen worden ſeyn wird. Sie hätten alſo bloß zu zei-

*) *Pfërt* nie ſtreitroſs noch zelter, ſondern ein im ſchritt gehendes, für reiſe und frauen tauglich, daher pafsgänger, dän. ganger, lett. gengeris, gleich dem fufsboten (verna, diener) geheiſsen. Nur erkläre ich damit freilich nicht, warum das wort im alth. weder für verna noch für equus vorkommt. Das nord. pëd bedeutet nicht equus, ſondern neben verna noch ſonſt nanus, pumilio. [ſ. nachtr.]

gen, daß die niederd. ausſprache in dieſem punct der älteren treuer geblieben iſt*).

2) in den von den Römern aufbehaltenen eigennamen iſt noch 128
keine ſpur der alth. labialordnung, ſondern vielmehr gilt die organiſche gothiſche. Die tenuis p in: peucini, menapii, uſipii, uſipetes, luppia (niederd. lippe)**) — die media b. in belgae, bonna, baduhenna, -burg, bructeri, vibilius, tolbiacum (hochd. zulpich), gelduba, longobardi, cimbri, maroboduus, ubii etc. — die aſp. f. in femi, foſi, friſii, tanfana, canninefas, framea — die ſpirans v. in vandali, vangiones, ſuevi, helvetii, viſurgis, treveri etc. Manche dieſer namen ſind uns dunkel***) aber die vergleichbaren f. entſprechen nie einem niederd. p, die vergleichbaren p. keinem niederd. b. ſondern der hochd. aſp. ph.

3) die alth. denkmähler ſelbſt zeigen ſpuren der tenuis, wo man aſp. erwarten ſollte, nämlich in wörtern, in welchen auch die übrigen deutſchen mundarten tenuis haben. Namentlich in pîna (dolor) përala (unio) puzza (puteus) paradiſi, pilgrim, palinza, pëdarſîl (petroſelinum) palma, tempal, probiſt, pimenta, proſa, pira (pirus) piſcôf (epiſcopus) und ähnlichen, meiſtens aus dem latein entlehnten wörtern. Die entlehnung muß in einer frühen zeit erfolgt ſeyn, wo die aſpiration noch nicht eingeführt war, ſpäter aber war es natürlich, daß dieſe fremde wörter, die ſich dem gange der deutſchen laute nicht fügen wollten, verſchonte, wenigſtens größtentheils; ja einige derſelben nahmen bei ſolchen, die der ſtrengalth. tenuis die media b. vorziehen oder mit beiden wechſeln, wie beſonders N, den umſtänden nach, letztere an, z. b. [beh (pix)] bîna (dolor) bira (pirus) buzza (puteus) und auch bei O. und T. biſcôf. Andere ſchwanken nach verſchiedenheit der denkmähler und zeiten zwiſchen tenuis und aſp. z. b. J. ſetzt noch porta, ſpätere phorta; O. noch pad (callis) plëgan (ſolere) N. phad, phlëgen, allein porta. In den monſ. gl. herrſcht ph. entſchieden, als: phant, phunt, phanna, pherſiboum (perſicus) phorzih (porticus) phellôl, phorri (porrus) phalanza, phlanza und nur in jenen zuerſt genannten hat ſich die ten. behauptet, mei- 129
ſtens noch im neuh. (pein, perle, tempel, palme etc., ausge-

*) Nicht einmahl in allen wörtern; die alten ſprachen zeigen in manchen die tenuis, wo *ſämmtliche* deutſche aſpirieren, nicht allein die hochd. z. b. ποῦς, pes, ſanſkr. padah; aeol. πέρπα, lith. penki; πέρθειν, pedere, litth. pérſti (alth. ferzan). Dieſe in allen deutſchen mundarten organiſche aſp. darf mit der unorganiſchen, bloſs im hochd. vorhandenen, nicht verwechſelt werden.

**) Vgl. den frauennamen pipara, den Trebellius Pollio, in Salonino cap. 3. aus Gallienus zeit aufbewahrt hat.

***) Namentlich framea (wurfſpieß) welches man unpaſſend mit pfrieme (acus, filum ferreum) nord. prion, niederd. preem zuſammenſtellt.

nommen pfütze) wiewohl einzelne ph. erſchienen ſind, z. b. phînôn (cruciare) gl. hrab. 953ᵃ, phînunga 955ᵇ.

4) ein überzeugender grund iſt ferner der, daß die conſonanzverbindung *ſp* ſowohl im anlaut als inlaut geblieben iſt und ſich nicht in *ſph* (einen übrigens wohlklingenden, im gr. σφ häufigen laut) verwandelt hat. Aber ſelbſt die denkmähler, welche am ſtrengſten der alth. labialregel folgen, zeigen unverändert *ſp* in denſelben wörtern, wo es die fächſ. goth. und nord. mundart hat. Zahlreiche anlaute: ſpinnan, ſpër, ſpaltan etc. bedürfen keiner aufzählung. Seltner ſind die inlaute und ich vermag nur liſpen (anhelare) M. 341. wiſbelôt (fibilus) gl. doc. nëſpil (mespila) gl. doc. aſpa (tremula) gl. blaſ. 140. [arhroſpan (exhauſtus) ziſpilôn (anhelare) gl. monſ. 341] gerade zu belegen, es muß noch andere geben, z. b. hiſpan, wiſpan, haſpal, mëſpil etc. (vgl. die mittelh. ſp.). O. ſchreibt thueſben (extinguere) ſt. dueſpjan, was auf ein ſtarkes duiſpan zurückdeutet. Den bekannten eigennamen oſpirin, oſbirin führe ich nicht an, weil er aus oſ-pirin (urſa) componiert iſt, ebenſowenig die ſchwierige partikel zaſpëri, ziſpëri, d. h. za ſpëri, zi ſpëri (utique).

5) im goth. etc. ſind ten. med. aſp. organiſch vertheilt; im alth. ſchwanken ten. u. med. für eine reihe von wörtern unter einander; dieſe unvollkommenheit kann nicht urſprünglich geweſen ſeyn.

6) endlich kann die analogie der lingual- und gutturalbuchſtaben angeſchlagen werden, wo im alth. eine [illegible]eich unorganiſche aſpiration eintritt und zunimmt.

Nachdem ich dargethan habe, daß im älteſten hochdeutſch ganz die goth. vertheilung und beſtimmung der lippenlaute eingetreten zu ſeyn ſcheint, handelt es ſich um die nähere darſtellung des eigentlichen verhältniſſes dieſer conſonanten im 8-10. jahrh. wobei nun jene ſpuren des früheren zuſtandes übergangen werden können.

(P und B) die tenuis entſpricht im an- in- und auslaut der goth. media b. und ſtrenghochd. denkmähler, namentlich die hrab. und monſ. gl. ſchreiben nicht nur im auslaute: kap (dedit) fereip (feripſit) ſtap (baculus) ſondern auch in- und anlautend: këpa (donum) feripun, ſtapâ, tripan, opaz, upar, umpi, zimpar; pat (rogavit) pipar (caſtor) pim (ſum) pein (os) pano (homicida) puah (liber) pluamo (flos) prinkan (afferre) etc. Dieſe könnten des b völlig entrathen, es lauft jedoch zuweilen im inlaut mitunter, nie im auslaut, ſeltner im anlaut. Andere quellen, K., die gl. jun., die hymnen etc. räumen dem b mehr und in der regel beſtändig den inlaut ein, während p nothwendig aus- und faſt immer anlautet. J. hat die eigenheit, daß er das anlautende p nur in fremden wörtern (porta, paſſio, paradiſi), das auslautende nur in einigen, als 356. fëlp 404. chalp duldet, ſonſt aber im

auslaut die aſp. ſetzt, als 352. 402. ûph, 372. ſereiph, 394. 395. bileiph; dem an- und inlaute gibt er *b**). Noch weiter endlich gehen O. und T., welche das p gänzlich vernachläßigen, d. h. zwar in fremden wörtern (porta, tempil) in deutſchen aber bloß in der verbindung *ſp.* und inlautend vor *t* (kûmpta, giloupta) dulden, ſonſt überall und namentlich im auslaut (wib. lib. huob. ſtarb. gab) die media zeigen.

Eine viel conſequentere, ihm völlig eigenthümliche regel beobachtet N., der bei oberflächlicher anſicht willkürlich zwiſchen p und b oft in der nämlichen zeile zu ſchwanken ſcheint. Aufmerkſamkeit lehrte mich, daß er (die form ſp. und einige fremde wörter abgerechnet) die ten. nie im in- und auslaut, ſondern ſtets die med. ſetzt, alſo: trîben, habên, umbe, ubeli, gibet; halb, warb, gab, treib etc. Der anlaut hingegen richtet ſich nach dem auslaut des vorhergehenden worts. Iſt dieſer auslaut ein vocal oder eine liq.; ſo hat das nächſte wort im anlaut die media b; — war er die ſpirans *h* oder eine lab. ling. oder gutt. ſo folgt im anlaut die tenuis p und dasſelbe geſchieht endlich, wenn mit dem anlaut ein ganz neuer ſatz beginnt, weil dann der auslaut des vorigen zu weit getrennt iſt und nicht weiter einwirkt. Letzteres ſcheint zugleich darzuthun, daß N. in ſolchen wörtern die ten. für den wahren, nur den umſtänden nach in die med. umlautenden buchſtab hält. Beiſpiele ergeben ſich allenthalben und widerſprechende ungenauigkeiten der pſalmenausgabe kommen nicht in betracht. Es muß daher heißen: ih pin, aber ih ne bin; des pëlgen, aber: ſelben bëlgen (98, 1.); got pëtôjên, wir bêtôjên (96, 7.) ih pito, mînero bitûn (118, 116); dîn bin ih, filo breit, ſint pediu (118, 90. 94. 96) mih pinont 131
(12, 5) ilet pehuoten, der behuotet (18, 12) und ſo überall in unzähligen fällen. — Dem feinhörigen N. folgen andere und ſpätere nicht, namentlich, was zu verwundern iſt, keiner der mittelh. dichter. [ſ. nachtr.]

Für jede der angegebenen verſchiedenheiten im gebrauche des p und b zeit und mundart feſtzuſetzen, hält ſchwer; es ſtimmen hier denkmähler zuſammen, die in andern ſtücken abweichen, z. b. O. und T.: während O. und K., die ſonſt *ia*, *ua* gemein haben, darin von einander abſtehen. Das vorherrſchende, unumlautende b. bei T. und O. ſtimmt zur neuh., dagegen der inlaut b. und auslaut p. zur mittelh. weiſe. Dieſer umlaut zwiſchen b. und p. (loup, loubes) vergleicht ſich zunächſt dem goth. wechſel des f und b in denſelben wörtern (láuf, láubis) und noch vollkommner J. liban, leiph (goth. hleiban, hláif); überhaupt entfernt ſich J. am wenigſten von der goth. lautvertheilung.

---

*) Er hat auch einigemahl die reine goth. tenuis behalten, 389 lantſcap. 404 feſp. 372 hilpit.

(F. PH. PF.) die alth. aſp. entſpricht der goth. ten. und eigentlich nicht der goth. aſp., welcher vielmehr das alth. v. gleicht; doch aber finden miſchungen beider alth. aſp., des f und des v ſtatt. Vorerſt will ich hier fragen, ob f. ein einfacher oder doppelter laut ſey? und antworten, ein doppelter. Daß ein beſonderer buchſtab vorhanden iſt, beweiſt nicht dawider, man müſte dann auch das nord. u. ſächſ. þ für einen einfachen conſ. erklären; die drei aſp. f. þ und ch. ſtehen ſich aber gewiſs gleich. Eher könnte bedenklich machen, daß lat. grammatiker zwiſchen ph und f. unterſcheiden (Schneider p. 263-266.), wiewohl andern beide zuſammenfallen und das gr. φ in der regel durch das lat. f. ausgedrückt wurde (Schn. p. 201.). Unterſchied iſt freilich möglich und in der that merklich, aber nur zwiſchen zweierlei aſpiratis, dem *ph* und *bh*, oder zwiſchen der aſp. und triphthongen, wie pf (das iſt pph) und bf (bph) ſind, deren gleich erwähnt werden wird. — Nunmehr ſtelle ich auf: das eine alth. f. entſpricht der goth. ten. oder iſt mit andern worten das aſpiriert gewordene goth. p, folglich jederzeit ſcharf wie *ph* und nie wie *bh* auszuſprechen. Es wird daher häufig noch *ph* geſchrieben

1) im anlaut kommt es, gleich dem goth. p, ſelten vor, meiſtens in fremden wörtern: phorta, phunt, phenning, phipha, phlanza, phellol, pheit (tunica) phluog (aratrum) pharre (tauri) N.
132 21, 13. phogat N. 34, 1. etc. Dieſer anlaut hat ſich ſehr frühe in den noch härteren triphthong *pf* verwandelt; ſchon die hrab. gl. ſchreiben pfentinc, pfifa, pfat, pfliht etc. Das anlautende pf galt jedoch weder für alle wörter noch mundarten allgemein, wie man aus denkmählern ſieht, welche dafür zuweilen nicht *ph*, ſondern f ſchreiben, z. b. K. 43ᵃ funt (libra) N. 103, 16. W. 4, 13. flanza (plantatio) N. 80, 1. frëſſa (preſſura) [N. Cap. 47. fligo (pfligo). gl. jun. 186 fadh (trames). hymn. matut. B. fade (tramite). N. 138, 24. 139, 5. fad und davon N. Bth. 40. 43. Cap. 52. vadôn (incedere)? N. Bth. 27. faſen f. pfaſen]. Einige haben, wie oben bemerkt, das unaſpirierte alte p. beibehalten, namentlich O. in porta, plëgan etc. und konnten es, weil ſie auch im anlautenden b der goth. media treu blieben. Die aber letztere durch p ausdrücken, bedienen ſich conſequent des ph (f. oder pf) ſtatt der goth. tenuis, während O. und ſeines gleichen inconſequent das in- und auslautende p mit f vertauſchen.

2) im in- und auslaut wird am liebſten f geſchrieben und gewiſs *ph*, nicht *bh*, geſprochen. Dies erhellt aus den daneben vorkommenden ſchreibungen ph. ff und pf.

a) die ſchreibung f belegt ſich bei O. T. N. allenthalben; gewiſſen wörtern iſt jedoch das *ph* vorbehalten und hier muß man den gebrauch eines jeden dieſer denkmähler beſonders kennen lernen. Alle drei ſchreiben: grifan,

ſlâfan, ſcif (ſcëf) lantſcaf etc. aber O. und N. wërfen, hëlfen, (daneben O. I. 11,122. hëlpha). T. wërphan, warph, wurphumes, thorph. O. und T. limphan, lamph; N. limfen, lamf. Die monſ. gl. ſchwanken in denſelben wörtern, z. b. after und aphter.

b) *ph* hat daher in vielen fällen ganz wie f gelautet und beide ſind eigentlich eins z. b. huph (femur) etc. In denkmählern aber, die gewöhnlich f gebrauchen, hat das *ph* mancher wörter unleugbar die ausſprache des pf[1]), z. b. wenn O. kuphar (cuprum) ſcepheri (creator) ſchreibt, iſt doch nicht anzunehmen, daß noch kufar, ſceferi geſprochen werden dürfe[*]). So könnte auch ſein limphen und T. warph ins pf. hinüberſpielen. Richtiger wäre, wo pf geſprochen werden ſoll, es auch zu ſchreiben, allein es iſt, wie ſich hernach zeigen wird, häufig aus *ph* entſprungen, ſo daß in einzelnen wörtern die wahre ausſprache kaum auszumitteln ſteht. N. ſlâphôta 118, 28. gilt ſo viel als ſlâfôta.

c) die ſchreibung ff. ſo practiſch ſie ſich gemacht hat, ſcheint in der theorie ganz verwerflich, da das f ein doppellaut iſt und man zwar einen doppellaut noch mit einem einfachen verbinden, nicht aber wieder mit ſich ſelbſt doppeln kann. ff iſt phph, folglich (in einer ſilbe) ſo unausſprechbar als es thth und chch ſeyn würde. Meiner anſicht nach ſoll das ff, wo man es geſchrieben hat, entw. die ſtärkere aſp. *ph*, zum unterſchied von der gelinderen *v* ausdrücken, oder den triphthong pf. Jenes iſt der fall, wenn ſogar doppelvocale vorhergehen, denen keine geminierte conſonanz folgen darf, vgl. gl. hrab. 956[b] hûffôn (auch N. 60, 7.) ſauffi 960[b] ûffit (promit) 972[a]; gl. monſ. 352 naffezen (dormitare) N. 130, 3 naphezen; — bei K. hlauffan, wâffan 16[b]**), ſlâffag (ſomnolentus) 23[b] ſcâffum 20[b] (N. 8, 8.) riffant 25[a] ſlâffit 46[a] ſlâffe 17[a] wohin auch tiuffi, N. touffi, offto 60, 6. ſcuoffe 63, 9. etc. Hier würde überall richtiger ein f oder ph ſtehen. Das pf vertritt hingegen ff in ſceffan K. 33[b], chamffan K. 19[a] (neben chamfan 15[a]) heffan (K. und O. I. 19, 6.) chriffen (gl. jun. 217.) und in folgenden ſtellen J. 385. ſcheffidhes. 395. offerunc. 402. lantſcaffi (bei ihm = lantſcapfi). Bedenklich ſcheint allein der fall, wo dem ff ein einfacher

[1]) ſelpharlâzan hrab. 952[a] f. ſelp-farlâzan.

[*]) N. hat im verbum ſtephen (gradi) und ſcephen (creare), daneben aber die ſubſt. ôoſcefel (legislator) hôiſtafel (locuſta) und offenbar ſchwankt in manchen wurzeln und ableitungen die ausſprache zwiſchen f und pf.

[**]) Wâffan auch O. I. 15, 90. und N. 21, 21; aber wâfan O. I. 19, 30. oder beſteht neben wâfan ein waffan, wie es der ſpätern ſprache gemäſs iſt?

vocal vorhergeht und doch kein pf zu vermuthen iſt, z. b. in affo (ſimia) offan (apertus) phaffo (papa) ſaffe (ſucco) ſciffe (navi) lantſcafli (K. 20ª) etc., wo zumahl der auslaut nur ein f zeigt, als: ſaf, ſcif, lantſcaf. Hier iſt wohl eine unorganiſche anwendung der analogie anderer geminationen gemacht worden; dasſelbe werden wir unten bei dem zz und hh zu bemerken finden. Aeltere denkmähler richtiger ſcëf, ſcëfes; lantſcaf, lantſcafi. Sollte die critik überhaupt ſich erkühnen dürfen, das pſeudo-ff in den ausgaben zu tilgen?

134 d) *pf* iſt eigentlich *pph*, findet ſich auch ſo geſchrieben, vgl. krippha O. opphar O. ſcepphes: lepphes (curras) O. II. 14, 55. (die wiener hſ. II. 4, 65. ſogar ſcefphe, gl. hrab. 962ª hefphet; gl. doc. 204ᵇ ſlifphemes.) wipphe O. IV. 16, 55. ſtepphare N. 100, 3. etc. häufiger ſteht pf, als ſtupfe (O. im reim auf jenes wipphe) und gl. hrab. chripfju, ſcepfent, elpfant, cnupfen, chupfa neben cnuphit, wirphit, ſuëphar. Zwiſchen pf und ph ſchwanken auch O. und N. vgl. ſcepheri O. I. 5, 49. opheres II. 9, 67. opherôn N. 33, 1. opferôn 25, 6. chapfen 12, 2. irropfzôt (eructat) 18, 3. ſtephida 38, 1. ſtepphâre 100, 3. wephâre (hiſtrio) 39, 5. etc. daß andere in denſelben wörtern ff ſchreiben, iſt vorhin angemerkt. Dieſes pf entſpricht theils dem einfachen p, theils dem pp der niederd. ſprache, und entſpringt in letzterm fall häufig aus *phi*, z. b. krippha ſt. kriphea (T. crippea), chripphen ſt. chriphjan. Zuweilen hat es noch einen andern grund, z. b. op-phar, wofür man auch obphar (T. 7, 3.) findet, mag eigentlich in zwei ſilben, wie das lat. of-ferre, ob-ferre zerfallen. Uebrigens laſſen das alt- und neuh. pf nicht immer auf einander ſchließen, z. b. chriphen zwar auf kripfen, aber kripfa lautet krippe und chapfen gaffen; vgl. ſchaffen und ſchöpfer. Wie ſticht gegen ſolche ungewißheit der reinliche, feſte gebrauch der goth. tenuis ab.

(F. V.) die zweite alth. aſp. entſpricht der goth. aſp.*) und wird zumahl in denkmählern, welche die erſte aſp. mit f ausdrücken, zum unterſchiede v geſchrieben; hierdurch iſt der mittel- und neuh. gebrauch des v begründet, welches v nie oder nur misbräuchlich an die ſtelle jenes erſten f treten kann. Beiderlei laut war urſprünglich und ſo weſentlich verſchieden, als die goth. ten. von der goth. aſp. Man ſpreche das v (oder zweite f)

*) Wohlverſtanden materiell (in den wörtern) nicht formell (in der ausſprache), denn da ſich der laut einmahl verrückt hat und dem goth. p das alth. f antwortet, ſo antwortet dem goth. f das alth. v. Formell ſind ſich das goth. und alth. f natürlich gleich, jede mundart gebraucht ſie nur zu andern wörtern. Das goth. filu (multum) iſt folglich ſchärfer, das alth. vilu (auch filu geſchrieben) milder zu aſpiriren.

milder als das vorige f und etwa zwiſchen *ph* und *w*, alſo wie 135
bh aus, gleich dem goth. f in gaf, þiuf (oben ſ. 55.), kurz gleich dem ſächſ. b. Geſchrieben wird es gewöhnlich mit dem vocalzeichen *u*, was doch die grammatik billig meidet, um verwechſelung mit dem vocallaut, zumahl in diphthongen und in einzelnen fällen mit dem *w* zu verhüten. Dem *w* liegt freilich das *v* ſehr nahe*) und ein ungeübtes ohr unterſcheidet beide im inlaute ſchwer von einander; gleichwohl iſt der unterſchied ſo weſentlich, daß mittelh. genaue reimer kein v und w aufeinander reimen (z. b. nie grâven, comitem, auf grâwen, caneſcere) und im alth. ſind z. b. fravallicho (audacter) und frawalicho (laete) hörbar verſchiedene wörter. Noch ſchwieriger fällt die unterſcheidung des anlautenden v von dem f, und beide ſind hier offenbar frühe ſchon vermiſcht, d. h. das v iſt wie f geſprochen worden. Im auslaute wird ſogar niemahls v geſchrieben.

1) je ſeltner die erſte aſp. im anlaut, deſto häufiger die zweite, aber jenes erklärt, warum auch letztere ohne verwirrung mit dem buchſtaben f geſchrieben werden konnte. Sicherer geht die ſchreibung v, die ich zumeiſt in den monſ. gl. beobachtet finde, als: varan, vallan, vêlahan (commendare) vêlgà (canti) verjo (renex) vilo, vingar, vizus (aſtutus) vogal, vora, vuluhun, vuri, vundun (inveniebant) etc. desgleichen vor doppellautern: vâra (dolus) viur (ignis) vuora (paſtus), kaum vor û, weil ſich dann drei gleiche zeichen häufen, daher fûl (putris) fûhti (mador) nicht vûl (welches genau betrachtet uul wäre); wohl aber in der verbindung *vl. vr*, als: vlins (filix) vliuſit, vrido, vrî etc. Nächſt dieſen gl. befolgt N häufig dieſelbe ſchreibung, z. b. vater, vilo, vêld, vërro, vizes (doloſus) vlins, vriſt, vrido, volgên, vore, viel (cecidit) etc. bedient ſich in den nämlichen wörtern aber auch des f und zwar häufiger, doch iſt der gebrauch des *v* daneben keine bloße willkühr, ſondern nach der vorhin bei dem p und b gewieſenen regel ſtehet *v* im anlaut nur, wenn im anſtoßenden auslaut vocal oder liq. vorausgegangen war, z. b. demo vater, den vater, aber nie des vater, vielmehr des fater (8, 2. 136
20, 2.); nie hôhvater, vielmehr hôhfater (patriarcha 79, 11.) vgl. mînen vrido, aber von vornen: frido (20, 3.) etc. Inſoweit gilt die regel minder ſtreng, als ſtatt des v in allen fällen auch f geſetzt werden darf, nicht aber umgekehrt v für f. — Viele alth. quellen enthalten ſich gänzlich des

*) Wegen verſchiebung der laute (ſ. vorausgehende note) könnte man fragen, ob das alth. *v* nicht gerade wie der goth. ſpirant *v*, hingegen der alth. ſpirant *w*, ob er gleich materiell dem goth. v entſpricht, anders ausgeſprochen worden ſey? Hierüber hernach beim *w*.

anlautenden v (namentlich K. O.[1]) T.) und ſchreiben beſtändig f dafür.

2) umgekehrt iſt im inlaut die zweite aſp. ſeltner, als die erſte; deſto leichter thut ſie ſich in der ausſprache kund. Die wenigen beiſpiele ſind etwa: avur, avar (retro) avarôn (iterare) avara (pyramis) avarah (gurguſtium, fiſchreuſe) avalôn (parare, comparare) fraval (contumax) havan (olla) arvizza (eruca) chevja (cavea) hevo, hevit (levo, levat) hevig (gravis) hevorà (excluſores, d. h. ſilberſchmiede, N. 67, 31. beßer wohl hevârà?) nēvo (nepos) chēvar (brucus) wēval (ſubtegmen) chēva (branchia) hrēves (uteri) wēverôn (rugire) ſcēvar (lapis fiſſilis) wērvo (vortex) chērvila (cerefolium) zuelivî (duodecim) livol (libellus) einlivî (undecim) ovan (fornax) hoves (curiae) hovar (gibbus) biſcôves (epiſcopi) wolves (lupi) funivî (quinque) grâvo (comes) râvo (tignum) gitâvili (laquear) gâviſſa (migma, quisquiliae) zuival (dubium) vivaltra papilio) briaves (epiſtolae) tiuval, tievil (diabolus) eivari (acris) ſeivar (ſpuma) ſcûvila (pala) huoves (ungulae). Fremde wörter wie êvangeljo, êva, davîd, nave (J. 387.) etc. zeigen ein gleiches v, und kein w, entſprechen alſo formell dem goth. *nivaggêljô, daveid*[*]). — Daß nicht ſelten auch im inlaut f ſtatt v. geſchrieben wird, verſteht ſich von ſelbſt; gewiſſe wörter ſchwanken in den denkmählern in die media; ſtatt avar, avarôn hat N. aber, aberôn (44, 2.) und neben hevo, hevit findet heffan, hepfan, hepfu ſtatt (näheres in der conjug.) K. ſelbſt ſchwankt zwiſchen ruava (numerus) 16[b] 22[a] und roaba 35[a.b] zu welchem letztern die gl. jun. 211. ruaba (indictio) ſtimmt[2]). O. hat hebig ft. hevig, gàbiſſa ſt. gà-
137 viſſa und die beiden hſſ. wechſeln zwiſchen *u* und *f* in afur, diufal, afalôn etc. die pfälzer hat IV. 16, 36. zuelivî, die wiener zueliſi.

3) im auslaut wird nie v, immer f geſchrieben, vgl. den nom. der angeführten genitive: wolf, briaf, huof, hrēf. Wurde aber dieſes f dem auslaut der erſten aſp. völlig gleich ausgeſprochen, z. b. fliaf (dormivit) riaf (vocavit) gerade wie briaf? Urſprünglich gewiſs nicht, denn dort war ein ph (goth. p), hier iſt ein v (goth. f) vorhanden. Allmählig mögen ſich aber beide aſp. im auslaut verglichen haben; mittelh. dichter reimen unbedenklich rief: brief (nicht den inlaut riefen: brieven). Unter dieſer vorausſetzung könnte man

[1]) Nicht gänzlich, wenigſtens nicht in allen hſſ. cod. vind. hat I. 11, 19 vergl. I. 11, 44 veſti. — Anlautendes v für ph: vadôn ſ. oben zu ſ. 132. vlâgin ſ. pflâgin N. Bth. 20.

[*]) Nach der vorigen note vielleicht auch materiell; in fremden wörtern könnte die alte ſchreibung und ausſprache gedauert haben. Die neuh. ausſprache daſſd. efangelium beweiſt nicht dagegen.

[2]) Daneben auffallend roapa Graff 2, 361.

einen umlaut zwiſchen f und v (wolf, wolves; hof, hoves) dem vorhingedachten zwiſchen p und b (thiup, thiubes; gap, gâbun) und zwiſchen f und ff (ſcëf, ſcëffes; grif, griffes) analog annehmen. Der Gothe beſtätigt aber nur den zweiten umlaut (þiufs, þiubis; gaf, gêbun) nicht den erſten und dritten (vulfs, vulfis; ſcip, ſcipis) und ich halte ſie darum wenigſtens für unorganiſch, wie ſie denn auch auf nichts anderm als einer ſtufenweiſen entſtellung der auslautenden aſp. zu beruhen ſcheinen. Das f in wolf hatte früher den laut des inlauts v; das f in ſcëf früher den des inlauts ff (d. h. ph.)

(W) dem labialſpiranten gewähren die nord. runen kein eigenes zeichen, ſondern drücken ihn mit dem ûr aus; die ſächſ. haben dafür einen beſonderen deutlich dem lat. und goth. v verwandten buchſtab, welcher im alth. ſchon deshalb nicht länger gelten kann, weil das einfache v. zur bezeichnung der einen aſp. dient. Der alth. ſpirant bezeichnet ſich vielmehr mit dem doppelten v. nämlich vv oder verſchlungen *w*, ſtatt welches die alten hſſ., wie ſie u für v ſchreiben, *uu* ſetzen. Bei J. K. O. T. N. gl. hrab. jun. etc. findet ſich *uu*, weder *vv*, noch *uv*, noch *vu**) geſchrieben, ſo daß wenn der ſpirant in der mitte zweier vocale *u* ſtehet oder û vorausgeht, uuuu erfolgen kann, z. b. puuuuit (colit) hriuuuun (poenitentiam) N. 59, 4. drei u aber häufig vorkommen, als: uuuntar (miraculum) zëſauuun (dexteram) triuuua (fides) niuuuî (novities)**). Dieſem übelſtand wird aber durch accentuation und dehnzeichen meiſtens be- 138
gegnet, z. b. pûuuit, uuúntar, zëſauuûn geſchrieben***), oft auch das w ausgeſtoßen, als pûan ſt. pûwan. Die ſchreibung *vv* neben *uu* findet ſich in den ker. gl.; ſpäter wird *vu* gebräuchlich (vgl. gl. monſ. und doc.), *uv* zeigt Willeram vgl. gl. doc. anauvëtant, uvinrëpa, uvintila etc. Ob alle dieſe verſchiedenheiten bloß graphiſch oder auch für die ausſprache wichtig ſind, hat mancherlei bedenken und ich komme vielleicht noch nicht zum befriedigenden ſchluß.

1) der *anlaut w* duldet auf ſich folgend jeden vocal, einfachen oder doppelten, ausnahme macht *u*, doch nicht allgemeine, indem O. und T. uuúnta, uuúnſg, uuúrſum ſchreiben, dagegen

*) Ausg. wenn O. das *uu* in einem groſsen buchſtab ſchreibt, dann ſteht Vu nicht *Uu*.

**) Wenn Otfried in der lat. vorr. ſagt "nam interdum tria uuu, ut puto, (lingua theotiſca) quaerit in ſono, *priores duo conſonantes*, ut mihi videtur, *tertium vocali ſono* manente;" ſo kann er damit nur den fall meinen, wo die drei u in einer ſilbe ſtehen, z. b. uuúntar, uuúnds, und nicht den ebenfalls eintretenden, wo ſie aus zwei ſilben aneinander rühren, z. b. thíuuui (virginis) d. i. thiu-wi; hierauf paſt das umgekehrte ſeiner erläuterung.

***) Beim ſchreiben iſt faſt unvermeidlich, daſs zuweilen der acutus das unrechte u trifft. O. IV. 28, 18. hat die pfälzer hſ. uúurtin, die wiener richtig uuúrtin.

die älteren denkmähler, wie es ſcheint auch N.*) in dieſem falle ein *u* auslaßen, alſo: uunta, uunſk, uurm, uurti (fieret) uurfi (jeciſti) antuurti etc. Iſt nun hier anders ausgeſprochen worden, als wir heute wun, wur, zu ſprechen pflegen? und hat nicht eben die nord. mundart ul, un, ur ſtatt vul, vun, vur? Gegen die aphäreſe ſtreitet a) die analogie des goth. vul, vun, vaúr. b) daß O. und T. wirklich uuúl, uuún, uuúr, d. h. wul, wun, wur ſchreiben. c) das mittel- und neuh. unbedenkliche wul, wun, wur in ſchreibung und ausſprache. d) hätte die nord. ausſprache ſtatt gehabt, warum ſchrieb man nicht mit einzelnem u: ul, un, ur? Das dopp. *uu* fällt, mindeſtens bei ſolchen, die wie K. auch den langen vocal *uu* ſchreiben, hiermit zuſammen, ſchwerlich aber wäre ein alth. ûl, ûn, ûr der ausſprache gemäß, da ſonſt N. nicht uurm, ſondern ûrm geſchrieben haben würde. An ein langes û iſt
139 hier freilich nicht zu denken, allein ich geſtehe, wenn gleich kein nord. un, ur zu behaupten ſeyn wird, daß mir die heutige ausſprache wun, wur für jene alth. uun, uur zweifelhaft bleibt. Gerade die ſpätere ſchreibung bei O. und T. ſcheint den übergang zu zeigen, und die goth. analogie beweiſt ſogar für eine verſchiedene alth. ausſprache; weil alle übrigen alth. labiales materiell den goth. nicht entſprechen, vermuthe ich, daß auch das alth. *uu* anders als das goth. v gelautet hat. Ich ſtelle nunmehr folgende anſicht zu näherer prüfung auf:

a) der alth. anlaut *uu* oder *w* iſt, wenn ein vocal (mit ausnahme des *u* und *uo*) folgt, nicht wie das goth. v oder neuh. *w* zu ſprechen, ſondern vocaliſcher, etwa wie *ue* oder *vu*, mit einem worte, wie das engl. *w*. Dieſe ausſprache ſcheint aber nicht die organiſche, urſprüngliche zu ſeyn, ſondern mit der eingetretenen verrückung der lippenlaute im zuſammenhang. Ihre ſpur verräth bereits das oben f. 58. erwähnte weſtgoth. *ub*. Graphiſch beſtätigt wird ſie durch das *uu*, *ue*, *vu* und *vo***), für welche fälle durchaus das verſchlungene *w* zu ſchreiben in der

*) Vgl. 8, 7. 51, 7. 51, 3. 95. 6. etc. doch daneben auch uuúnſc. 31, 7. uuúnt 37, 6. uuúrim 103. 26. Wie ſteht der accent, wenn er uurm, uurzella ſchreibt? vermuthlich uúrm, uúrzella.

**) Ueberall ſind und bleiben es zwei conſonanten, wie auch O. in jener ſtelle richtig ſagt, die ſich nur der vocalausſprache nähern. Auf keine weiſe darf das *uu* oder *w* mit der verbindung *hu* oder *hu* verwechſelt werden. Erlauterung hingegen kann gewähren, daſs in romaniſchen ſprachen aufgenommene deutſche wörter mit anlautendem *w* in *gu* übergiengen, z. b. guillaume, guerre, guido, guarnir, guarda etc. Hiermit ſtimmt das *qu* einiger alemann. urkunden ſtatt *w*, als: quanzo, qualdoald, quolfwinus; (Neugart no. 14. 15. von 744.) vgl. das goth. qváinôn mit weinon. [Langob. Guodan. In den altd. geſprächen: guar, guaren, guar, gualdes, guillo, guin (win) guĉz (weiz). In den literis Servati Lupi (eines Franken aus dem 9. jh.) guenilo (wenilo) hludoguicus (hludowicus).]

grammatik unbedenklich und bei unterbleibender accentuation ſelbſt rathſam ſcheint. Von dem, ebenfalls *uu* geſchrieben wordenen *û* iſt *w* ganz verſchieden, indem jenes die ſilbe lang macht, dieſes nicht.

β) folgt der vocal *u*, ſo hat ſich begreiflich die alte einfache gothiſche ausſprache, und mit ihr die ſchreibung des einfachen zeichens erhalten; uunnun, uurfun iſt mir identiſch mit vunnun, vurfun und in der that können die buchſtaben nicht anders genommen werden. Alſo keine nord. aphäreſe wie zwiſchen vinna, unno; vërpa, urpo, wiewohl ein ihr ähnliches verhältniſs zwiſchen winnan, vunnun; wërfan, vurfun. Der einfache ſpirant erſcheint gerade an den entgegengeſetzten ſtellen. O. und T. ſchreibung *vu* iſt entweder ungenauigkeit oder lieber zeugniſs für die mundartiſche und allmählige verwiſchung jenes unterſchieds, d. h. mit der zeit kam die ausſprache des einfachen *v* überall wieder auf, man behielt aber in der ſchrift das zeichen des doppelten, da das einfache v für die aſp. diente.

γ) folgt der diphth. *uo* (des folgenden û entſinne ich mich mit keinem beiſpiel) ſo zeigt ſich wiederum das einfache v; vgl. K. 24ª uuaf (gemitus) d. i. vuaf (nicht wuaf) gl. doc. vuophta (ululavit) d. i. vuoſta (nicht wuoſta) von der ſcheinbar gleichen ſchreibung vuort (verbum) d. i. wort zu unterſcheiden, wie die accentuation lehrt (vúoſta und vuórt). O. hat hingegen das doppelte *uu*, vgl. giwuag IV. 28, 33. wuahs (crevit) I. 16, 45. III. 6, 71, accentuiert giwúag, uuáahs. Warum ſchreibt er aber uuaſg (lavit) III. 4, 10; IV. 11, 32? iſt dies vúaſg? Auch T. 132. uuoſc und nicht uuuoſc. Es ſcheint, daß bei nachfolgendem *uo*, *ua* das alte v ſtatt w etwas länger haftete. Uebrigens iſt das verhältniſs des nord. vaxa, ὀx zu dem alth. wahſan, vuohs ganz das vorhin nachgewieſene.

δ) da hiernach das alth. anlautende *w* nur in den wenigſten fällen einfacher ſpirant iſt, ſo fragt ſich: ob nicht das vorhin als zweite aſp. aufgeſtellte v als ſolcher gelten könne, und mit dem unter β. γ. angeführten *v* vor *u* und *uo* zuſammenfalle? Ich bezweifle es, weil jene zweite aſp. gerade im anlaut häufig mit f verwechſelt wird, ſo daß z. b. vuntan (inventus) vuhs (vulpes) vuora (alimonia) im anlaut merklich von vunta (vulnus) vuohs (crevit) abweichen muſten. Ob unter dieſen umſtänden beſſer vunnun, vunta, vuohs oder uunnun, unta, uohs geſchrieben werde? hat für und wider ſich. Jenes ſtellt das verhältniſs zum w (welches wir doch wohl ſtatt uu ſchreiben müßen) deutlicher dar; dieſes verhütet verwechſelung mit der aſp. v.

2) nächſt dem anlaut *w* kommen für die ausſprache des alth. ſpiranten die anlautenden verbindungen desſelben mit andern

conſonanten in betracht. *wl* und *wr* ſind eingegangen und
141 haben ſich vielleicht anfangs in *hl. hr.*, bald aber in das bloße *l* und *r* verwandelt. Einzige ſpur des *wr* iſt unrehhan (exſulem) J. 384. wogegen (über anthlutte 346. unten bei der gem. tt.) in andern alth. quellen hrehhjo (exſul); doch finde ich auch in den tradit. fuld. 580. wrechco als eigennamen. Die formen wrenjo (burdo) und wreniſc (petulans) gl. jun. 406. ſind niederdeutſch. Eher ließe ſich noch das bekannte warannio (admiſſarius) aus der lex ſal. anführen (alth. reinno, reinjo). Früher waren aber gewiſs *wl*, *wr* in denſelben wörtern vorhanden, wo ſie die goth. und ſächſ. ſprache zeigt und wie eben aus der aphäreſe hervorgeht, wurde das *w* nicht ſchwer ſondern ganz einfach ausgeſprochen. — Ungleich häufiger iſt die compoſition des labialſpiranten mit vorſtehender dent. und gutt. in den formen: *du- tu- zu- ſu- qu- hu-*, die an ihrem ort angegeben werden ſollen; hier liegt bloß an der bemerkung, daß in ihnen wiederum die einfache, alte ausſprache des *w* geherrſcht zu haben ſcheint. Denn ſelbſt ſolche, die überall *uu* ſchreiben, wie O. T. N., ſchreiben nicht qun, ſuu, huu etc. ſondern qu, ſu, hu, d. h. qv, ſv, hv. Umgekehrt weiſen ältere denkmähler (die *v* und nicht *uu* bei folgendem vocal *u* ſetzen) namentlich I. und K. gerade huu, zuu, duu, ſuu (d. h. hw, zw, dw, ſw), nur nicht quu, welches ſie eigenthümlich noch mit h verbinden, quh oder qhu, wovon mehr beim q. Früher muß folglich in den fraglichen compoſitionen das *w* ſchwer und breit gelautet haben, wofür ferner ſpricht daß zuweilen ein anderer vocal zwiſchen eingerückt wird, zumahl in den formen *tw*, *zw* und *ſw*; die gl. ker. thowahit (lavat) ſowimman (natare) neben ſuuimman, ſowazzi (dulce) ſowërt (gladius) zowihandan (ancipitem) zowivlôn (ambigere) etc. die gl. doc. zawei (duo) zawiflônt (ambigunt) ziwire (bis) ſuwarm (examen) und ſelbſt bei N. 88, 52. zewin (duabus) zewêne (duo) 24, 10. 147, 1. zewifel p. 258ᵃ, 17. zewifken, daſ. [Schilter mon. catech. 76ᵃ ziweni, ziwei.] Der eingeſchaltete vocal hat keinen etymologiſchen grund, ſondern ſoll bloß die volle ausſprache des *w* erleichtern und heben, wie man noch heute unter dem volk zewei, zewifel hört. — Nach dieſem ſchwanken wird nun auch die grammatiſche ſchreibung bald hw, ſw etc. bald hu, ſu etc. ſeyn dürfen; hv, ſv ſtatt letzterer ſcheint wegen der verwechſelung mit der aſp. v. miflich.

142 3) *inlautendes w*; es iſt nie als leeres einſchiebſel zu betrachten, ſondern hat in der wortbildung ſeine bedeutung. Entw. berührt es den vocal der wurzel, oder den einer endung; conſonanten eigentlich nie. *Erſter fall* (berührung des wurzellauts): hier duldet das w folgende laute vor ſich: a, e, ë, i, o, u (?) â, ê, î, ô, û, ou, iu, nicht aber ei und au;

a) die formen *aw, ew, ow, âw, ouw* müſſen zuſammen betrachtet werden, weil ſie in denſelben wörtern untereinander ſchwanken. *aw* iſt die alterthümlichſte, *ew* der gewöhnliche umlaut des *aw*, durch ein folgendes i verurſacht; *âw, ow* und *ouw* der ſpäteren umſetzung des *au* in *â* und *ou* gemäß. Beiſpiele: frawêr (lactus) frawôn (lactari) zawên (parare) zawa (tinctura) klawêr (verſutus) drawên (minari) ſcawôn (contemplari) rawa (quies) fawêr (paucus) ſtrawen (ſternere) hrawêr (crudus) hawan (caedere) gl. jun. 200; pawan (aedificare) gl. jun. 199. chrawôn (fricare) dawen (mori), einige derſelben, wie das letztgenannte, laßen ſich in dieſer form nicht mehr belegen, ſondern erſcheinen in der form âw, ouw; das frühere aw muß aber theoretiſch behauptet werden. Beiſpiele von *ew*: gewi (pagus) hewi (foenum) ewi (agnae) ewiſtra (caula) ewit (grex ovium) drewi (minare) frewi (exhilara) fardewi (digere) ſlewen (lavare T. 19, 4.) erewilà (fuſcinulae) lewo (? lewjo, leo) ſtrewita (ſternebat) lewina (torrens). Von *iw*: frôwôn (lactari) frôwe (lactificet) dôwen (mori) frôwa (femina) drôwa (comminatio) gôwon (pagis) âwon (terris) ſcôwôn (contemplari) ſtôwôn (queri, cauſari) hôwi (foenum) rôwaz (crudum) zôwen (parare) crôwilà, âwiſt (caula)*) âwit (grex ovium) lôwo (leo) fôwêm (paucis) etc. Von *ow* und *ouw*: frowa, howi etc. frouwa, houwi, louwo etc. dieſelben unter âw mitgetheilten wörter nach anderer mundart. — Ich bemerke nun 1) die form *aw* entſpricht dem goth. áu in fráuja, háuan, báuan, táujan, dáujan, ſtráujan und dem *aw* in tavida, davida, avêſpi, havi, ſtravi, favâim etc. Der gothe duldet den übergang des áu in av nur bei folgendem i, ô, ei (oben ſ. 47.); alth. verwandelt ſich jedes inlautende *au* in *aw*. Das kurze *a* in dem *aw* fließt mir theils aus dieſer goth. ana- 143
logie, theils aus dem ſonſt unmöglichen umlaut in *ew*, endlich daraus, daß O. reime kein *aw* oder *ew* in der penult. leiden (wohl aber *âw*) ſondern nur in der antepen. (drewita, frewita, ſtrewita, frewenti etc. öfter). Dieſer grund läßt weder an frauwêr, freuwita**) etc. noch an frâwêr, frôwita denken. 2) wie ſ. 94. gezeigt worden, zerfiel der ältere diphth. *au* theils in *ô****), theils in *ou*; für den auslaut galten die formen frô und frou (lactus) nebeneinander, für den inlaut bildeten ſich die doppelten frôwes und frouwes, beide, wie es mir ſcheint, unorganiſch ſt. frôes (welche form wirklich ſtatt hatte, wovon hernach) und frowes. Denn da die

*) Vgl. âwiſtwillâre Neugart no. 456.

**) Freuuidha J. 345. freuuni 355. iſt an ſich nicht zu vertheidigen, aber dem *ouw* und *iuw* vergleichbar, und diplome (bei Neugart etc.) zeigen wirklich die ſchreibung *auw, euw* in manchen wörtern.

***) Vorſpiel mag das goth. ô vor j ſeyn in tôja, frôja ſt. tâuja, frâuja (ſ. 47.)

lab. aus dem *u* in dem diphth. *au* hervorgieng, darf sie organisch nicht eintreten, sobald jener diphth. durch *ô* (d. h. oo) oder *ou* ausgedrückt wird; *ôw* und *ouw* erfordern zu ihrer rechtfertigung ein triphthongisches *oou* und *ouu*, das unerweislich und unanalog ist. Inzwischen darf man die wirklich in den hss. vorhandene form *ouw* (wie liesse sich ouuu anders deuten?) nicht bestreiten und eben so wenig das handschriftl. *ouu* überall durch *ow* auslegen, sondern bei O. muss es *ôw* seyn, weil er es häufig in der penult. reimt*). Beide
111 formen *ôw* und *ouw* zugegeben blieb jedoch in wörtern, wo der übergang des *au* in *ou* nicht durchgriff, d. h. die seltenheit des auslauts die anwendung auf den inlaut unfühlbar machte, die alte form *aw* und in noch mehrern das *ew* (weil der umlaut die analogie wiederum versteckte) haften, so daß mundartisch gewisse wörter, ja bei dem nämlichen schriftsteller gewisse fälle eines worts der einen oder andern form anhängen. Bemerkenswerth vor allen ist O. weise, welcher z. b. frawêr (laetus) frawô (laeter I. 2, 111.) frewen, frewita (laetum reddere) frewida (gaudium) sih frôwen (gaudere); gewi (pagus) gôwon (pagis); hewi (foenum) houwe (caedat, I. 23, 118; hôwe wäre auch richtig, aber nach Scherz not. 44. lesen beide hss. houwe) und so noch andere wörter fein unterscheidet**), zweisilbig aber nur die formen ôw, *ouw* und die auflösung *ou*, niemahls aber *ew*, *aw* reimt. Bei N. finde ich (in den pf. wenigstens) regelloses schwanken zwischen *ew*, *ow* und *ouw*, es heisst z. b. bald frewi (gaudium) bald frowi; hewe, howe und houwe (foenum), lewo, lowo, louwo (leo); das *ouw* am seltensten und wahrscheinlich nicht in den sicheren schriften Ns. Sein *ew* und *ow* sind beide organisch und die accentuation fróuui, hóume (nicht fróuui) lehrt, daß bei ihm an kein ôw zu denken sey. Die form *aw* suche man zumeist in den ältesten glossen; wörter wie scawôn, frawa (domina) stawen (causari) zeigen im 9. jahrh. nie mehr *aw*, sondern *ow*, *ôw* oder *ouw*. Die mons. u. doc. gl. begünstigen letztere überall und setzen vrowi, gowi, howi; T. hat gleich

*) O. *ouu* kann auch kein *ouw* seyn, da er die drei uuu nicht vermeidet und *ouuu* geschrieben hätte; eben so wenig *ou-r* (der einf. spirant st. des breiten w), weil *daneben* die schreibung *ouuu* (d. h. *ouw*) unbegreiflich seyn würde. Wohl aber scheint er bisweilen im inlaute zu dem reinen diphth. *ou* rückzukehren, wenn es mit den lesarten scouôton IV. 35, 46. scouôn V. 17, 76. 20, 126. 23, 76, 575. 24, 171. scouô 23, 453. richtig steht. Die wien. hf. liest an einigen dieser stellen ausdrücklich scouuôn (also scówôn). Das *ou* wäre dem inlautenden *iu* st. *iw* analog. — Freilich würde nach dieser letzten analogie das *iw* auf ein *ow* (und nicht ôw) schliessen lassen, allein die verschiedenheit beider fälle liegt darin, dass *au* oder *ou* in ô übergeht, nie aber *iu* in *î*, folglich *ôw*, nicht aber *îw* (aus *iu* entsprungen) begreiflich wird. Dem *iw* stehet *aw*, *ew* parallel, dem unorganischen *ouw*, *ôw* aber *iuw*.

**) Vgl. seine unterscheidung zwischen *iu*, *ia*, *io* s. 107. und die anm. s. 118.

O. noch manche *ew* (threwen, flewen, ewit etc.) bei T. und überall wo reime und dehnzeichen nicht entſcheiden, bleibt die wahl zwiſchen *ow* und *ôw*, doch jenes als das beſſere zu vermuthen*). — 3) Selten iſt der übergang des *aw* in *ôw*, aber jenes *ôw* (und nicht *ow*) beſtätigend, indem hier (wie dort *ô* dem *au*) *û* dem alten *au* gleichſteht, folglich *w* unorganiſcher auswuchs ſcheint. Die wichtigſten beiſp. ſind pûwen (aedificare) und gitrûwên (confidere) goth. bâuan, gi- 145
trâuan, welche ſehr frühe das û angenommen haben müſſen, indem ich nur einmahl pawan (gl. jun. 199.) und nie gitrawan, auch ſpäter weder ein alth. (wohl aber zuweilen ein mittelh.) pouwen, noch getrouwen wahrnehme. Häufig die beſſere form pûan, gitrûên.

3) wiederum fallen die formen *iw* und *iuw* zuſammen; alt und organiſch entwickelt ſich der inlaut *iw* aus dem auslaut *iu* und iſt ebenſo, nämlich kurz auszuſprechen; ſpäter (doch frühe genug) entſprang, wie aus dem ou: ouw, ein an ſich fehlerhaftes *iuw* (kein *îw*, parallel dem *ôw*, weil auch im auslaut kein î parallel dem û ſtatt fand). Die kürze des *iw* erweiſt ſich theils aus dem freilich ſeltnen übergange in *îw* (hrëuun I. 384. ëwih K. 17ª. tëwe N. 33, 12. O. I. 27, 117. giknëwe, genu flectam, knëwun, genubus, knëwe, genu, wenn ſo T. 19, 8. 200, 2. zu leſen iſt?**) — theils aus der unfähigkeit aller wörter mit der penult. *iw* zum reim bei O., der in dieſem fall ſtets *iu* in den urſprüngl. diphth. *iu* auflöſt, um es lang zu bekommen. So finden ſich bei ihm häufig die reime: riuag (poenitens) riuan (poenitere) bliuan (percutere) riuon (poenitentiis) driuon (dat. pl. von driwa, fides) iuih (vos) iuêr (veſter) niuaz (novum) etc. und ich vermuthe überall, wo im gedruckten texte riwag, niwaz etc. ſteht, wird *iu* zu leſen ſeyn, wie auch viele einzelne emendationen nach den hſſ. beſtätigen. Außer dem reim hingegen oder in der antep. dreiſilb. wörter ſcheint die form *iw* untadelhaft (vgl. iweran dedic. 52. liwun IV. 16, 26. riwetin IV. 30, 72. riwetut V. 20, 154. riwa I. 23, 22.) obſchon auch da ſehr häufig *iu* und zuweilen *iuw* ſteht, (vgl. iuweru I. 23, 98. iuwemo III. 22, 80.) welches letztere auch im zweiſilb. reim angienge***). Die älteſten hochd. quellen zeigen alſo im 146

*) Das ſchwanken zwiſchen aw. anw. ow. ouw. ew. euw und ſelbſt den übergang in aug. og. zeigt Neugarts index in den mit gawi auf, geſetzten vielen ortsnamen überall.

**) K. 42b knêum ſt. knêwum; der nom. lautet vermuthlich knîu, knêu, ſo wie trêo, trêwes, arbor; oder lieſse ſich ein knêo, knê, knêwes annehmen? ich zweifle.

***) In den urkunden ſchwankt ein häufiger weibl. eigenname zwiſchen *-niu* und *-niwi*, auch -niwa. z. b. helidniu, wulfniu, hruadniu, adalniu, waldarniu, zeizinia etc. und helidniwi, waldarniwi etc. Jenes ſcheint nom., dieſes gen. oder dat. Marini no. 76. hat baudenivia, theodonivia.

inlaut gewöhnlich *iw*, seltner *iuw* oder die auflösung *iu*; hier noch einige beispiele: tiwan (tuere) bitpiwan (consputus) irtiwan (vacuefactus) niwunga (novatio) triwi (fidelis) thiwi (virginis) chliwa (globus) etc. Bei O. ist *iu* die gewöhnliche form, N. hat dieses gar nicht sondern schwankt zwischen *iw* und *iuw*, doch überwiegt letzteres*), und scheint späterhin ganz zu herrschen. Dieses *iuw* durch *iuw* auszulegen verbietet die offenbare schreibung dreier *u* (z. b. riuuuun N. 59, 4. niuuôt 38, 3. liuuuen**) 108, 11.); eher könnte *iw* (geschrieben *iuw*) so viel als iu-v scheinen, verwerflich aber macht eine solche annahme der wichtigere grund des mit dem alth. *iw* und *aw* analogen goth. *iu* und *au*.

γ) die inlautenden *îw* sind selten aber unbedenklich und zum theil vorhin als ersätze des *iw* angeführt; merkwürdig ist das part. gisêwan O. II. 12, 88. N. 47, 9. f. gisêhan, aber an das goth. gasaihvan mahnend.

γ) zweifel macht der inlaut *uw*, welcher nach dem organismus der conj. in dem pl. praet. von briuwan, bliuwan etc. erwartet werden sollte. Das nähere dort.

ε) die inlaute *âw*, *êw*, *îw*, *ôw* sind oben f. 88. 90. 93. 97. angeführt worden.

4) *Zweiter fall* des inlautenden *w*, nämlich in den wortendungen, die das im auslaut schon weggefallene oder in einen vocal übergegangene *w* bewahrt haben. Beispiele: palawes (mali) marawêr (tener) garawan (parare) chalawêr (calvus) falawêr (fulvus) falawêr (ater) arawêr (fruſtraneus) farawa (color) zêſawêr (dexter) ſualawa (hirundo) hêlawa (palea) fêlawa (ſalix) êlawêr (flavus) êrawêr (aridus) horewes (luti)
147 trêſewes (theſauri) mêlewes (farinae) miliwa (tinea) [huliwa (uligo, ſordes) gl. flor. lindenbr.] wituwa (vidua) muruwi (teneritudo) ſcatuwes (umbrae) etc. die unbetonten vocale vor dem *w* ſchwanken nach den f. 117. 118. gegebenen erörterungen, fallen jedoch ſelten durch ſyncope aus; die alth. mundart meidet den im goth. beliebten zuſammenſtoß des w. mit andern conſ. und erſt im mittelh. kommen formen wie mêlwes, gerwen, zêſwe auf.

5) dagegen pflegt die alth. ſprache das inlautende w. wenn zwiſchen ihm und dem wurzelvocal noch andere conſonanzen

*) Da bei ihm der umlaut des û in *iu* beginnt, ſo zeigt er zuweilen auch ein aus *iw* durch umlaut entſtandenes *iuw*, z. b. gebiuweda (aedificium) iuwela (noctua); formen die in früheren alth. quellen unerhört wären.

**) Dieſes part. ferliuwen (conceſſum) beſtätigt meine ganze anſicht, denn die conj. fordert organiſch: ferliwen, ſo wie im praet. pl. liwun (commodabant); da man aber einmahl die aus *iu* entſpringenden *iw* in *iuw* umwandelte, maſſten ſich auch jene *iw* (die aus der form *iw* ſtammen) fälſchlich zum *iuw* bequemen; und ſo ſagte man ſpiuwen (ſpuebant) giſpiuwen (ſputum).

liegen, häufig auszuwerfen (oben ſ. 60.) vgl. aha, ſêhan, lihan, nâhjan, uhta, wahta, wëllan, ſparo, gazza, ſelida, engi, inkar, linkan, opaſa mit dem goth. ahva, ſaihvan, leihvan, nêhvjan, uhtvô, vahtvô, vilvan, ſparva, gatvô, faliſva, aggvus, iggqvar, ſiggqvan, ubizva. Nähere bekanntſchaft mit dem goth. wird noch mehr beiſpiele darbieten*). Zuweilen hat ſich in ableitungen das *w* erhalten, vgl. ſparwâri (niſus). In dem vorhin angeführten part. giſêwan ſcheint *w* nicht bloßer erſatz des ausfallenden h, ſondern ſpur des alten *w*. — Verſchieden hiervon iſt die gleichfalls fortſchreitende eliſion des unmittelbar an die wurzel ſtoßenden *w*, als êa ſ. êwa (lex) frônte (laetantes) ſ. frôwente [plûil gl. monſ. (vectes) nhd. bläuel, kiplûan (contritus) pûan (habitare)] etc. [Auch in compoſitione: nicht bei N. für niewiht, neiz für niweiz.]

6) der auslaut *w* wandelt ſich überall in den vocal *o* (früher *u*) und wird allmählig ſelbſt apocopiert. Daher im nom. des ſubſt. und adj. (bei abgelegtem geſchlechtskennzeichen) die formen: grâ (canus) plâ (lividus) ſê, rê etc. (oben ſ. 88. 90.) pli, pri; frô (laetus) rô (crudus) neben frou (O. II. 6, 45.) gilou (verſütus, gl. jun. 254.) ſtrou (ſtramen), hier ſind frühere: grâo, ſêo, plio, frao, glao, ſtrao etc. anzunehmen. Folgt das *w* in der endung auf einen conſonanten, ſo dauert das *o* länger, als: palo (clades) falo (niger) chalo, falo, garo (paratus) faro (coloratus) trëfo, horo, mëlo, ſcato etc. wofür im mittelh. auch die apocope: kal, fal, hor, mel üblich wird. Die älteſte geſtalt dieſer wörter mag geweſen ſeyn: grâw, ſêw, pliw, fraw, ſtraw, garaw, palaw, chalaw etc. In den praet. hrau, chau, plau, prau, ſpäter rou, chou, blou, brou 148
iſt begreiflich ſo wenig apocope, als vertauſchung des u mit o, weil der ablaut ſich aus dem praeſ. *iu* (hriuan oder hriwan) bildete.

7) übergang des in- und auslautenden *w* in den kehlhauch *h* iſt ſelten, findet aber doch ſtatt. Beiſpiele: fâhen ſ. fâwen (ferere) wiho (milvus) neben wiwo, fôhê (pauci) ſ. fôwê; cnâhen (noſcere) plâhen (flare) entſprechen den angelſ. cnâvan, blâvan, wogegen die altſ. mundart viele *h* ſtatt der alth. *w* zeigt. Das goth. qvius, qvivis lautet im alth. quih, quëh, quëhhes und bald ſogar quëk. Mit dem gewöhnl. hîwe (nubat) vergl. man hîhun (ſponſus et ſponſa) O. II. 8, 17. wiewohl die andere bf. hîun lieſt (goth. heivans? heivôns?). So gieng der flußname nâva (Tac. und Auſon.) in nâha über.

---

*) So muthmaße ich ein goth. ſeihva (oaſa) alth. ſiha aus dem verb. ſihan, ſeih, ſiwan, welches part. ſich neben ſihan findet. — Man vgl. uralte eigennamen: naſua (ein fluvius, *J. Caeſ.* I. 37.) marobodnus (Tac. μαρόβοδος, Strabo) atebodnus (Gruter 758, 11.) catualda, inguiomerus.

— Sonderbar der übergang des *w.* in *d.*, nämlich bei N. ardingun (gratis) ſ. arwingun, arawingun. [ſ. nachtr.]

gemination inlautender labiales.

BB. PP. [nur bei vorausgehendem kurzem vocal der wurzel*)] ſchwanken, weil die einfachen inlaute b und p ſchwanken, und nach demſelben maßſtab**). O. und T. ſchreiben: ſibba (pax, cognatio) ſibbo (cognatus) ubbig (vacuus) gotowëbbi (byſſus)***) ſtubbi (pulvis); K. libbe (parcat) neben lippanti (parcens) und ſo andere: ſippa, uppîg, gotawëppi, lappa (lacinia) ſtuppi, luppi (veneficium) wuppa (tela) rippa (coſta) inſueppen (ſopire) gl. hrab. 974[b]; pideppen (opprimere) gl. monſ. 382; ſcappâri (vellus) gl. jun. 232. [biſtoppôn, bivappôn (uſurpare) Diut. 1, 503[b]; ſcuobba (ſquama) Diut. 2, 180; firebbita (differbuerat) ib. 2, 178; ûztrippa aus ûztripia Graff 5, 485. Eppo, Wippo aus Eburhart, Wicberht?] etc. es gibt dieſer formen überhaupt nur wenige. Die gemination ſcheint in ihnen nicht urſprünglich und durch ein allmählig unterdrücktes *i* veranlaßt z. b. ſippa aus ſipja, ſibja entſtanden, ſtuppes (pulveris) aus ſtûbjes etc. Dies folgt mir 1) aus dem zuweilen einfachen conſ. N. z. b. ſchreibt ſcapâre (vellus) liben (parcere) und ſelbſt K. libanto (parcendo)
119 2) aus dem einfachen conſ. der wurzeln wëban, ſtiuban, ſuëban (ceſſare, dormire) von denen wëbbi, ſtubbi, inſuebjan abſtammen. 3) aus dem einfachen der nord. wörter ſif, ſifjar; rif gen. pl. rifja; vëfr, vëfjar. 4) aus der ſchreibung *bp* und *pb* in andern wörtern, wo der vorſtehende doppelvocal den doppelten conſ. als tadelhaft erſcheinen läßt, vgl. erlaubpan K. 20[a] kelaubpames K. 27[b] truabpe K. 44[b] 57[a] offenbar für laubjan, laubjames, truabje. Und nun findet ſich gerade auch in jenen wörtern ubpig gl. hrab. 978. ſipbea J. 372. und erlauppe K. 57[b †]). — FF. das unorganiſche dieſer gemination die eigentlich phph bedeutet, habe ich vorhin ſ. 133. nachgewieſen, auch erwähnt, daß zuweilen noch der alte laut p ſtatt ph in der gemination pp erſcheine, z. b. crippea (praeſepe) T. 6, 2. ſt. cripha, criphea (von criphen, cripſen, vellere). Ein ſolches pp darf mit dem vorigen pp nicht vermiſcht werden, iſt auch bei T. welcher bb ſchreibt, wohl davon geſchieden und dem ſtrengalth. pph (ſ. 134.)

---

*) Tadelnswerth ſteht T. 231, 2. leibbâ (reliquias) erlauppe K. 57b.

**) Bei Neugart zubbo, zuppo etc., bekannt iſt das fränk. pippin, wofür nie pibbin ſteht.

***) Bedeutete köſtlich gewebten und gefärbten ſtoff und ſtehet für purpur und ſeidengewand; nord. gudvëfr, angelſ. godewëbbe; die erſte hälfte der zuſammenſetzung darf nicht aus gut (bonus) erklärt werden, weil es ſonſt guataweppi, gôdvëfr heiſsen müſte; aber gotgeweb, wozu die worte ſtimmen, bedarf doch näherer beſtätigung.

†) Mepbin corvei. heber. Wigand II, 16 vgl. td unten p. 167; habpo tr. fuld. 1, 135; ubper, lubpari Diut. 1, 522[b]; unſipbi gl. francof. 84.

entſprechend[1]). — Gemination des *v* und *w* tritt durchaus nicht ein. —

Labialverbindungen. Unter den anlautenden beurtheilen ſich *pl. pr. bl. br. fl. fr. rl. rr.* nach dem, was über die einfachen labiales geſagt worden iſt, von ſelbſt. Wegen *wl, wr* ſ. 141. Im in- und auslaut beinahe keine verbindung einer vorſtehenden lab. mit andern conſonanzen, außer im fall offenbarer contraction, z. b. zuiflôn ſt. zuifalôn, zuivalôn. Alleinige erwähnung verdienen hier die formen *fs* und *ft.* FS. (phs) außer chaſſa (capſa) nur in lēſſa, T. 84. lēſſura (labium) wēſſa (veſpa) reſſjan (increpare) und trefs (lolium) entſpricht dem ſächſ. ſp. (wēſpe, reſpen, dreſpe); man verwechſele nicht mit fs das zuſammengezogene *fz* (naſzen, roſzen ſt. naſizen, roſozen) wie im neuh. leſze ſt. leſie geſchehen iſt. Ein anlautendes ff. oder pf. iſt der hochd. ſprache zuwider, die ſogar das fremde pſalmus in ſalm verweichlicht, pſalterium in ſaltâri (doch bei J. iſt pſalm beibehalten), pfittacus in fittih. — FT (pht) after, graft (ſculptura N. 96, 7.) giſcaft (creatura) -haft, chraft, ſcrift, gift, ſtift (machinatio) ofto, luft, lauft (curſus) wuoft (fletus) [heiftic (vehemens) miſc. 1, 37] etc. (die formen *mft* oben ſ. 124.) Ein ſchwanken zwiſchen f und ft beginnt ſchon jetzo, indem K. neben wuaf (fletus) wuaft zeigt. Später werden -ſcaf und ſaf (ſuccus) zu -ſcaft, ſaft; umgekehrt lauft zu lauf. Das alth. *ft* erſcheint übrigens conſequenter, als das goth. ft (für pt, bt? oben ſ. 56.) dem es entſpricht. [ſ. nachtr.]

(T. D. TH. Z. S.) *linguales.* 150

Drei alte runen für die tenuis, aſp. und ſpirans, mit namen gewiſs noch aus heidniſcher zeit, da die wörter ſelbſt frühe untergegangen ſind. Die ten. heißt im nord. týr, gen. týs, acc. tý und bedeutet den heidengott Týr (Mars) von welchem der dritte wochentag týsdagr (dies martis) den namen trägt. Die muthmaßliche goth. form würde tius, gen. tivis lauten, die ſächſ. iſt ti, gen. tives, der tagsname tivesdäg, engl. twesday, tuesday. Das neuh. und niederl. dienstag, dynsdag, dingsdag beruht auf einer ſpäteren entſtellung und die ableitung von ding (cauſa) iſt grundfalſch. Die aſp. wird im nord. þurs (gigas) im ſächſ. aber þorn (ſpina) und ſo auch ſelbſt in dem ſpäteren nord. alphabet benannt. Die ſpirans heißt föl, ohne zweifel das goth. fāuil, welches neben ſunnô beſteht und im goth. hochd. und ſächſ. (nicht im nord.) allmählig von letzterm verdrängt worden iſt. — Hält man dieſe drei runen zu denen der labialordnung, ſo ergibt ſich die einſtimmung, daß hier, wie dort die aſp. f. (ph), die aſp. þ (th) hervorgehoben, dafür ten. und med. unter einem

[1]) Bobpho in einer urk. von 1137. Lang reg. 1, 147.

zeichen begriffen wird; hingegen der unterſchied, daß für den unaſpirierten laut dort runenzeichen und name (biörk) vorzugsweiſe der media b., hier umgekehrt der tennis (týr) gilt. Der grund iſt wohl in der ſeltenheit der anlautenden labialtennis zu ſuchen. Ein anderer unterſchied zeigt ſich darin, daß die ſpirans f. (ſo wie beim kehllaut h) eignes zeichen hat, die ſpirans *v* aber keins, indem für dieſe das vocalzeichen *u* mitdient, wie denn überhaupt *v* in verſchiedner hinſicht mehr dem j parallel ſteht, als dem h und f.

Die ſpätern runen bleiben einſtimmig in bezeichnung und benennung der ſpirans f., denn das angelf. ſigel (ſol)*) und markomann. ſugil, ſuhil, ſuigil ſind dem goth. ſáuil unverkennbar ähnlich; im altf. ſteht ſuigli entw. für ſonne oder das wohl verwandte angelf. ſwēgel (coelum). Wichtiger wird uns hier die einführung einer neuen rune für den begriff der media d, welche ſchicklich den angelf. namen däg (dies) und ein eignes zeichen bekommt. Dieſes zeichen wird nun in dem ſangaller (mit dem
151 angelſ. überhaupt analogen) alphabet ſammt dem namen beibehalten, letzterer aber der hochd. mundart gemäß tag und nicht dag geſchrieben, während ti unverändert gelaßen iſt; ſo ſtehen alſo den angelf. runen t (ti, oder tir) d (däg) þ (þorn) die ſangaller t (ti) d (tag) þ (dorn) gegenüber und die namen ti und tag drücken ſcheinbar dieſelbe tennis aus. Dieſer misgriff iſt in den andern hochd. niederſchreibungen runiſcher alphabete vermieden und eine der hochd. lautverſchiebung angemeßene verrückung der namen vorgenommen worden: die ten. hat das alte zeichen behalten, heißt aber nicht mehr ti ſondern tac (dies); die media iſt aufgegeben, dafür findet ſich eine doppelte aſp. nämlich *th* [mit dem zeichen der ſächſ. media d und dem namen thorn**)] und *z* (mit dem durch zwei zugefügte nebenſtriche veränderten zeichen der alten tennis und dem richtigen namen *ziu*, d. i. mars). Kurz, die namen tag, thorn (dorn), ziu***) entſprechen völlig den ſächſ. däg, þorn, ti, wechſeln aber unter ſich zeichen und ausſprache, und ſo führt ſchon die runenſchrift auf den für die beſtimmung der ausſprache alth. linguales wich-

*) Vgl. ſigel-hvearf (ſonnenwirbel, ſonnenwende, heliotrop) ſigelvare (aethiopes, die im heißen ſonnenland wohnen) etc.

**) Der ſtrengalth. mundart, welche den laut *th* völlig aufgibt, alſo dorn ſchreibt, iſt auch das verſchwinden des zeichens þ, und dafür das erſetzende zeichen der angelſ. media am gerechteſten.

***) Das alth. *ziu* fällt mit dem nord. *týr* zuſammen, der gen. würde ziwis lauten und ziwistac oder zistac dies martis heißen, welche letztere form ſich in der oberd. volksſprache bis auf heute erhalten hat. Zugleich bemerke ich, daſs im nord. und ſächſ. neben dem namen des gottes týr, týs; ti, tives ein davon zu ſcheidendes ſubſt. týr, týrar; tir, tires (fama, gloria bellica) beſteht, wiewohl beide zuweilen in form und bedeutung vermiſcht worden ſind. Dieſes ſubſt. dauert in der hochd. ſprache fort: zier, zieres, früher zir, und nach ſ. 121. vermuthlich zirs; fama, gloria, decus.

tigſten ſatz: daß hier, wie bei den labiales, die urſprüngliche ordnung der laute verſchoben erſcheint. Dort war, ſtrenge genommen, die med. b überflüßig, die ten. p zur aſp. und die alte aſp. zu einer zweiten aſp. geworden, an die ſtelle der med. aber die ten. p. getreten. Dieſer einrichtung der labiales p. ph. v. entſprechen die alth. linguales t, z und th, wie ſich aus der näheren darſtellung deutlich beſtätigen wird. Vorher habe ich auch hier zu zeigen, daß das übergewicht der aſpiration in den alth. zungenlauten, namentlich die verdrängung des *t* durch z (wie dort des p durch ph) als etwas unorganiſches zu betrachten ſey.

1) alle mundarten deutſcher ſprache, außer der hochdeutſchen, 152
beſitzen die reine tenuis, ohne zuſatz des ziſchlauts, in parallelen wörtern. Vergleichbare lat. und gr. beherrſcht die media*) als: decem, dexter, duo, dens, cordis, ſedere, domare etc., ſo auch litth. du (duo) dantis (dens) deſzimts (decem) etc. Nur in einigen, wie es ſcheint, entlehnten wörtern entſpricht das lat. *t* dem alth. z, als: tegula, ziegal (nord. tigull); tabula, zâvel; tributum, tribuz T. 93.; bedenklicher ſcheint die vergleichung des gr. τέλος mit zil.

2) in den von den Römern aufbewahrten deutſchen namen begegnet man keinem z, ſondern alle wörter, die es ſpäter führen, zeigen die tenuis**), vgl. magontiacum, borbetomagus, tolbiacum mit maginz, wormiz-fëld, zulpih[1]). Die meiſten beiſpiele ſtehen freilich in verdunkelten und verlorenen namen: tubantes, tungri, tencteri***) bructeri, cannineſates,

---

*) Nicht die tenuis; merkwürdige abweichung ſchon des älteſten deutſchen buchſtabenſyſtems vom lateiniſchen, daſs die ten. der lat. med., die aſp. der lat. ten. (vgl. þu mit tu) entſpricht, während in der labialreihe die lat. und goth. ten. übereinzuſtimmen ſcheinen. Sollte in der lingualordnung ſchon eine lautverſchiebung jener zweiten vorausgegangen ſeyn? Manche etymologiſche erſcheinungen erklären ſich durch eine ſolche annahme, z. b. die verwandtſchaft zwiſchen lingua und tuggô nur durch ein älteres duggô, (da zwar die anlaute *d* und *l* wechſeln, nicht aber *t* und *l*), wofür ein altlat. dingua ſpricht (Schn. p. 255). Noch andere ſpuren einer älteren media finde ich im goth. *du* (zu) und *dis-* (zer) verglichen mit dem lat. *dis-* und dem ſächſ. *tô*. Vielleicht gehört auch daddjan hierher, was ein ſubſt. dadda oder daddô (θηλή) vorausſetzt, womit das angelſ. tit zu vergleichen.

**) Ein beleg aus noch älterer zeit iſt der gr. und lat. name der perle: μαργαρίτης, margarita, nach Plin. 9, 35. vox barbara und wo nicht aus der uralten deutſchen, doch aus einer ihr nah verwandten ſprache gefloſſen: angelſ. meregrôt, alth. merigriez (d. i. meerſtein meergries), früher alſo marigriot.

[1]) Des Ptolemaeus tarodunum iſt Zarten bei Freiburg im Breisgau: ahd. zarduna Neug. nr. 44 (a. 765), zartuna Neug. nr. 114 (a. 791) 187 (a. 816) 320 (a. 848).

***) Zwei angelſ. wörter bieten vergleichung für tencteri dar: getenge, gravis, incumbens (alth. gizengi) und getynge, lepidus, facundus. — tungri macht den ſing. tungeo (Gruter 334, 3.) wie cimbri, cimber (ib. 440, 7.), alſo ein deutſches adj. tungar (alth. zungar) vielleicht mit tunga (lingua) oder tungal (ſidus) verwandt.

uſipetes, nemetes, da aber die drei letzten gentilia ſind und
153 der lat. nom. cannineſas, uſipes, nemes lautet (wie ſonſt arpinas, eres, gen. arpinatis, cretis) ſo macht die analogie jenes borbes, borbetis, (wurmiz, wurmizis) eine uralte deutſche endung cannineſat, cannineſatis, uſipit, uſipitis wahrſcheinlich, die ſich ſpäter in -az, azis, iz, izis verwandelt haben würde und etwa den formen hiruz, hiruzis (cervus) alpiz, alpizis (cignus) verglichen werden darf, denn daß letztere früher hirut, hirutis, alpit, alpitis lauteten, bezweifle ich nicht. Freilich iſt die bildungsendung -az, -iz in den uns bekannten quellen deutſcher ſprache nicht für volksnamen beſtimmt, allein ich vermuthe doch keinen irrthum der Römer, denen die gewöhnliche endung dafür, nämlich -iſc, -uſc nicht unbekannt war, wie man aus cheruſci, nariſci ſieht. Ammians bucinobantes ſtehen den übrigen compoſ. mit bant (brabant, teiſterbant etc.) gleich und erweiſlich lautete dieſes im alth. banz und benzo (vgl. eli-benzo O. III. 18, 28. extraneus). — Die namen batavi, gotones gehören keiner hochd. völkerſchaft und dauerten nicht im munde des volkes fort, ſonſt würden ſie ſpäter pazavi, gozones gelautet haben, wie patavium (caſtra batava) zu pazowa wurde, lentia zu linz, confluentes zu cobolenzi, taberna zu zabern, neben dem ſpäter einer romaniſchen mundart abgeborgten tâvernâri (caupo)[1]). Von den geminationen chatti, mattium, charietto etc. unten. — In einigen fällen ſtimmt das röm. t nicht zu dem alth. z ſondern eher zu th oder d, namentlich in teutones und teutoburgum; mons taunus (Tac. ann. 1, 56. 12, 28.) vgl. mit dem angelſ. dûn (collis) welches eher celtiſchen urſprungs ſeyn mag[*]).

3) urkundliche fränkiſche und alemanniſche namen zeigen wohl früherhin noch t ſtatt des ſpäteren z, Greg. tur. 9, 36. 10, 19. ſtrataburgum; 2, 7. metenſis, al. mettenſis; 3, 8. civitas tulbiacenſis, (freilich in Ripuarien, weshalb das bekannte tangano in der lex rip. gleichfalls hier wenig beweiſt). Deutlicher ſpricht der pagus tulifeld (zw. Franken und Heſſen) tulingas,
154 tullinchovin (b. Neugart 97. 877.) wofür anderemahl zollin-

[1]) Vgl. ferner brigantum bregenz, brenta brenz (fluſs in Schwaben), guntia günz, ponte pfünz, porta pforz; moneta muniza, atramentum atarminza Diut. 2, 53[a], arzât f. artiſta? O. und gl. monſ. (romaniſch artous, artox Roquef. 93[b]). Tabula blieb tafel, aber in zâbel (ſcâhzâbel, wurfzâbel) altn. taſl (neutr. verſch. von taſla fem.) aſpirierte es: N. wurfzâvel Bth. 20. Campiduna wird chambiz Neug. nr. 21 (a. 759) nhd. Kempten. — Zuweilen ſchwankt t und z ſelbſt im nhd., vgl. not. ad 2, 104 ſpratalôn und ſprazalôn.

[*]) Daher die häufigen ſtädtenamen: lugdunum, caeſarodunum etc.; in Deutſchland nur bei ſolchen, die von Römern angelegt waren, als: loboduna, campiduna, zarduna, langatuna, nagaltuna, welches duna in deutſcher ſprache bald zu tonloſer endung wurde, als: liutana, liutana ſpäter leiden und ſo: lobeden, kempten, zarten, langeten etc.

choven (id. 277.); jenes tuli erſcheint ſchon in Ptolem. τουλίφουρδον. Statt zurih zuweilen noch turih (der alte lat. name war nicht turicum, ſondern tigurum), neben uzinaha, uzinwîlâre: utanaha, utinwîlâre und ſo andere bei Neugart wechſelnd; auch ſcheinen eigennamen wie tuato, tuto, tôto wohl dieſelben mit zuazo, zuozo, zuzo, znozo und dergleichen formen mehr, die in den diplomen ſchwanken.

4) in romaniſche ſprachen, zumahl in die franzöſiſche ſind manche deutſche wörter hauptſächlich aus der fränkiſchen mundart übergetreten, die ſtatt des ziſchlauts die tenuis zeigen, welches folglich in einer zeit geſchehen ſeyn muß, wo noch das t im deutſchen galt. Freilich läßt ſich einwenden, daß die fränkiſche, gleich der ſächſ. mundart, ſelbſt keinen ziſchlaut gekannt habe, allein dies halte ich gerade für unerwieſen und unwahrſcheinlich, weil unter den Carolingern die Franken nicht weniger als die Alemannen z für t gebrauchten. Jene franzöſ. wörter mögen einige jahrhunderte früher übergegangen ſeyn. Beiſpiele: tas (congeries) alth. zaſi, vgl. taſſel, ein geräth; targe, ital. targa (clypeus) alth. zarga (ſepimentum, defenſio); teton, ſpan. tetilla, ziza; toaille (mappa) duahila, mittelh. zwehele; tiſon, toiſon; ſp. tuſon, ital. toſone (vellus) ſcheint mit zeiſan (carpere lanam) verwandt etc., vgl. das in einer folgenden note angeführte tomber, tumber.

5) das frühere t ſtatt z bezeugen augenſcheinlich die conſonantverbindungen *ht*, *ft* (pt), *ſt* und *tr*, die dem organiſchen ht, ft, ſt, tr, treu geblieben und keineswegs in *hz*, *fz*, *ſz*, *zr* übergegangen ſind; deren tenuis folglich mit dem begriff der gewöhnlichen alth. ten. geradezu in widerſpruch ſteht. Lediglich im in- und auslaut findet *ht* (maht, naht, wahta, röht etc.) und *ft* (haft, after etc.) ſtatt; die an- und inlaute *ft* ſind allgemein häufig (ſtëlan, luſt, goth. ſtilan, luſtus); *tr*[*]) iſt bloß anlaut (trëo, trëtan, goth. triu, trudan [trâgi (ſegnis) mhd. træge, mnl. traghe, altn. trëgr; triuwi, goth. triggvus, agſ. treove, altn. tryggr]). Der goth. anlaut *te* verwandelt ſich hingegen ſtets in ein alth. *zu* (tvôs, zuô) ja ſogar *þv* wird allmählig zum ziſchlaut. Bemerkenswerth aber iſt auch, daß ſich der auslaut *rt*, ſtatt *rz* in kurt (O. II. 3, 55.) und churtnaſſi (exhort.) erhielt. K. N. M. feurz, churz[1]).

6) endlich haben einzelne t im an- und inlaute gehaftet. Ich 155
zähle dahin: tûmôn (ſalire, ſaltare) wovon tûmâri (ſaltator) und das neuh. taumeln, (vgl. Stalder zumpeln) plattd. tûmeln,

---

*) Dieſes *tr* alſo nicht mit dem *tr* in trinkan, triban, tragan etc. identiſch, welches dem goth. *dr* parallel.

[1]) ſ. nachtr., dazu ferner ſint-vluot (goth. ſinteins), phorta neben phorzih (veſtibulum) vgl. porta Jun. 318.

angelſ. tumbjan (ſaltare) engl. tumble*) — pitar (amarus) goth. baitrs, angelſ. bitor, nord. bitr. — otar (lutra) angelſ. otor, nord. otr [ſ. nachtr.] — vielleicht noch ähnliche inlaute, die gleich bitter, otter, ſpäterhin geminieren, z. b. butter (butyrum) ſplitter, ſchitter, zittern und deren tenuis ſicher ganz andern urſprung hat, als in wörtern wie: dotter (alth. tutiro, angelſ. dydring, luteum ovi), vetter, mutter etc. Jene gemination tritt ſchon im alth. tutto (mamma) gl. doc., ſpäter zitze, angelſ. tit, engl. teat hervor. Auch in einigen frühe aufgenommenen lat. wörtern, z. b. titulo (titulus) capitulo (capitulum) ſpäter titel, capitel, veränderte ſich der laut nicht.

7) zu welcher zeit, fragt es ſich nun, iſt die ten. im alth. durch den ziſchlaut verdrängt worden? ſteht es mit dem vordringen des ziſchlauts an die ſtelle der ten. im lat. und romaniſchen in verbindung? Im lateiniſchen iſt zuvörderſt der fall viel beſchränkter und außer dem t vor i mit darauf folgendem zweiten vocal, bleibt die ausſprache der tenuis unverkümmert; ſeit dem 7. jahrh. ſcheint der hiatus tia, tie, tii, tio, tiu (folglich nie in wurzeln, nur in endungen) wie zia etc. gelautet zu haben, vgl. Schneider p. 247. 356. Die alth. ſprache zeigt hingegen, jene *ſt* und *tr* abgerechnet, z vor allen und jeden vocalen, ſo wie vor dem w (v, u); zu der annahme, daß ſtufenweiſe auch hier erſt die formen tia, tio etc. und dann tē, te, ti, ta etc. dem ziſchlaut nachgegeben hätten, berechtigt uns nichts, wiewohl es denkbar wäre. Ferner im lat. hängt jenes tia, tie etc. genau zuſammen mit einer viel umfaſſenderen affibilation der tenuis des gutturallauts, nämlich des *c* vor jedem nachfolgenden *i* und *e* und *tia*, tie etc. ſcheint beinahe erſt aus der ſich vermiſchenden ſchreibung tia, cia etc. hervorzugehen; wogegen das alth. *z*
156 mit der ten. *k* (oder c), die vielmehr in *ch* übergeht, beinahe in gar keiner berührung ſteht. An einen einfluß des romaniſchen ziſchlauts, welcher zumahl, wenigſtens in jener frühen zeit, nicht z, ſondern fortwährend *tia*, höchſtens *cia* geſchrieben wurde, glaube ich alſo nicht. Wohl aber wird der urſprung des alth. z ſtatt *t* etwa in die nämliche zeit, d. h. das 7te jahrh. fallen. Mir iſt keine alemann. fränk. bair. lombard. urkunde vor dem 8ten bekannt, in welcher entſchieden ein ſolches z vorkäme; zwar enthält der prolog zu Rothars geſetzen die namen nazo, igelzo**), allein die

*) Aus dieſer deutſchen wurzel ſtammt das franz. tomber, altfranz. tumer, welches altfranz. dichtern niemahls das edlere choir (cadere), ſondern nur ſtürzen, purzeln, ausdrückt; ital. tombolare; provenz. tumbador, tänzer, ſpringer.

**) Und wie, wenn hier noch z in der goth. bedeutung von ſ ſtünde, = nafo, igelſo? das wird durch den lombard. namen zaban bei Greg. tur. 4, 39. wahrſcheinlicher. Bei Lupi p. 386. in einer urk. von 740. ſtehet anzelmus.

hſ. woraus er gedruckt iſt, ſtammt ſicher aus weit ſpäterer zeit, aus gleichem grunde beweiſen andere ſtellen nichts. Inzwiſchen könnte in einigen diplomen des 7ten der ziſchlaut durch *c* ausgedrückt ſeyn*), wie es in denkmählern des 8ten noch öfter geſchieht, vgl. Marini no. 60. und Mabillon no. 7. (vom jahr 653) gauciobertus, vermuthlich das ſpätere gôzbërt; gauciobertus auch in den ſubſcriptionen des conventus clipiac.

Dies vorausgeſchickt laße ich die nähere darſtellung der alth. linguales folgen.

(T und D) die ten. entſpricht (außer jenen vorhin unter 5 und 6. angegebenen fällen und ſpuren) nirgends der goth. und ſächſ. ten., ſondern der media, die alth. med. hingegen bald der med. bald der aſp. des Gothen. Der ſtrengalth. mundart ſcheint es angemeßen überall im an- in- und auslaut *t* ſtatt des frühern *d* zu gebrauchen, folglich teil (pars) plint (coecum) plintêr (coecus) zu ſchreiben; ja ſogar für die goth. aſp. ſchleicht ſich, zumahl im auslaut (vgl. mit, it-, got, Deus etc.) hin und wieder im inlaut (gotes), kaum im anlaut (außer bei N.) die alth. ten. ein**). Dazu kommt, daß viele denkmähler häufig die alte med. beibehalten. Unter eine allgemeine regel fügen ſie ſich 137
durchaus nicht, ſondern beinahe jede quelle befolgt ihre eigene weiſe, weshalb ich die einzelnen in der kürze ſchildern muß[1]). Man wird insgemein ſchwanken zwiſchen dem nachwirkenden alten organismus und dem ſyſtem der neuen lautverſchiebung wahrnehmen. In den ſtrengalth. denkmählern iſt jener zumeiſt aufgegeben, dafür aber mehr conſequenz in die ihn erſetzende neue einrichtung gebracht.

1) I. ſetzt ten. nie im anlaut (ausg. das fremde titulo, tempil etc.) ſelten im inlaut (fater, miltniſſa, hantgriffa, gotes) häufiger im auslaut (got, wort, heit, mit, gimeinit). Die med. anlautend (dôdan, duom, duon, durf, driban, druhtin); in-

*) In buciovaldus (Greg. tur. 9, 23.) hat *ci* noch den laut *ki* (vgl. oben f. 68. note) woran die erklärung durch buccus validus nicht zweifeln läßt.

**) Sie vertritt alſo nach den umſtänden dreierlei 1) in der regel die med. 2) zuweilen die aſp. 3) in den verbliebenen ſpuren die ten. des Gothen; was beſeugt mehr die zerſtörung der alten lautvertheilung? — [Die langob. urkunden ſchreiben t für goth. þ, ſowohl an- als auslautend: z. b. Lupi 1, 527 (a. 774) tiudo (es ſteht jedesmal tuido), teodorolf, teudald, teodoald; 1, 615 (a. 806) taschimpaldus, teodpaldus; 1, 657 (a. 816) teotiſch. Das entſpricht der ſpäteren ital. ſchreibung tedeſche, teobaldo, teodoro etc.]

[1]) Hild. hat 1) t im anlaut nach alth. weiſe für goth. d als: tôt, truhtin, taoc, gitân, für goth. t nur in ſehe-tic, to, ti (wo gerade goth. du verblieb); in- und auslautendes t bald für goth. d (hiltu, liuto, mit, alte, fröte) bald für goth. t (at, dat, hultte, it). — 2) d an- in- auslautend ſtets für goth. þ: du, dat, din, doh, wërdan, chûd, gûdea, bëdero, deotrih, dëgan, dê ôdre, êddo, dechiſte. — 3) d nur einigemahl mit d wechſelnd: dat, gûd, hadubrant.

lautend (worde, munde, hendi, ſindun, zîde, endi, liudi) ſelten auslautend (quhad, dixit)*). Seine med. iſt überall die alte med., nur daß er im auslaut die ten. dafür ſetzt, wo dann zwiſchen wort, wordes; heit, heideo umlautsverhältniſs ſtatt findet, nicht aber, wenn ſeine ten. für die alte aſp. ſteht (daher got, gotes, nicht godes) welches doch ſelten geſchieht, weil er die alte aſp. meiſtens beibehält (ſ. unten).

2) auch O. kein anlautendes *t* außer in fremden wörtern wie tunihha, bleibt alſo ganz der alten med. treu (vgl. dag, deil, diuri, dragan, drinkan, druhtîn und eine menge ähnlicher**). Schwieriger wird die entſcheidung über den in- und auslaut: in der regel entſpricht ſein *t* dem goth. *d*, ſein *d* dem goth. þ; vgl. die endung -ita, -êta, -ôta im ſchw. praet., -enti im part. praeſ., blint, blintêr, haut, henti, hanton, bant, banton, boto, rât (conſilium) muater, bluat (flos) fruat, guat, brût etc.[1]) und andrerſeits: die ſubſt. auf -ida, andar, bluad (ſanguis) rad (rota) bruader, ladôn, wërdan, ward, ërda, quëdan, quad, mânôd etc. Daneben aber auch ausnahmen, ſo ſtimmt thiot zwar zu þiuda, githiuti nicht zu þiuþs etc. Organiſch iſt ſein t in ſt, ht, ft; ſein d in den meiſten anlauten; — unorganiſch ſein anlautendes *dr*, ſein in- und ausl. d (für th), ſein in- und ausl. t (für d), organiſch wiederum ſein anlaut th.

3) T. weicht ſchon wieder ab, er hat anlautende *t* (tât, tiuri, tougal, tag, tuon, tûba) und *tr* (trado, truhtîn, trinkan etc.), doch ausnahmsweiſe *d* (deil 231, 2 diuriſôn 25, 3. diuval und duom neben tuom). Im in- und auslaut wechſeln *t* und *d* faſt wie bei O.[2]).

4) N. richtet ſich für den lingualanlaut nach der oben (ſ. 130.) beim labialen angegebenen weiſe: geht im anſtoßenden auslaut voc. oder liq. vorher, ſo folgt die media d; geht lab.

---

*) Fehlerhaft ſcheint mir der auslaut *hd* in rëhd 379. wihd 389. für *ht* und in der regel hat er auch lëohte, druhtîn etc.

**) Bemerkenswerthe ausnahme macht *tôd* (mors) I. 21, 2, 3. IV. 5, 93. III. 7, 39. V. 4, 97.; ſein aber unorganiſch verſchieden von *dôt* (mortuus) I. 21, 14. III. 24, 120, 134, 194. V. 4, 69. Die übrigen formen haben nur *d* dôwen (mori) dôd (occiſio) etc. Strengalth. überall *t*: tôt (mors) tôt (mortuus) tôwan (mori) [ſ. nachtr.].

[1]) Merkwürdig ſchreibt daher O. hiutu II. 21, 66. IV. 29, 103. V. 4, 124, während er doch dag, nicht tag ſetzt; um hiudu zu ſchreiben hätte er die compoſition fühlen müſsen, ſo aber fügte ſich auch dieſes wort der gewöhnlichen ſchreibung, die ihn auch dât ſtatt des fächſ. dâd ſchreiben lieſs.

[2]) Kurz, T. ſchwankt, doch hat der anlaut t übergewicht. d finde ich zumahl in deil 203, 1 (aber teil 209, 1) diurida 7, 7 (tiurida 6, 3) dohter 7, 9 (tohter gewöhnlich) hôrduom 8, 2 (hôrtuom 13, 1) duom 198, 2. 199, 5 (tuomo 8, 3) lant-deri 199, 8 (terit 243, 3) duri, duont 202, 4 (tuon, tuot, tëta, tât gewöhnlich). Notkeriſche rückſicht auf den vorſtehenden auslaut wird bei ſolchem ſchwanken nicht genommen.

ling. gutt. vorher oder beginnt der ſatz von neuem, ſo folgt die ten. t; als: ter dag, tes tages; hier iſt ſî durſteg, turſtegju ſinget ſî (62, 1.); ze demo, mit temo etc. wiewohl zumahl in den pſſ. aus nachläßigkeit der hſ. oder des abdrucks oft wider die regel verſtoßen wird. Vermuthlich ſind auch jene organiſchen *tr* (in triuwa, trûwên, trëten) des wechſels in *dr* unfähig. Ein hauptunterſchied iſt aber der, daß N. ſein anlautendes t, d, ſowohl für die goth. med. als aſp. gelten läßt, während O. und T. noch eine anlautende aſp. anerkennen*). — In- und auslautend gebraucht N. nicht, wie beim lippenlaut, bloß die media, ſondern bald media (chind, finden, wenden, menden, leid, leideg, vëld, tôd, ander, die partikeln: alde, unde, wanda, nider, wider etc.) bald ten. (verbalflexionen -et -eta -ôta, -ente; nôt, nôte; zît, zîte; guot, guotes; alt, altes etc.) überhaupt alſo ziemlich wie O. und T. nach dem grundſatz, daß t dem goth. d, aber d dem goth. þ entſpreche, doch mit ſichtbaren ausnahmen, z. b. N. ſchreibt blinden (coecum) O. blintan, was dem goth. blindana näher kommt (hierüber noch unten). —

5) Strengalth. denkmähler (K. exhort. hymn. gl. hrab. monſ. etc.) haben im anlaut nur die ten. ſt. der goth. med. (alſo teil, tak, tal etc.) dagegen die med. ſt. der goth. aſp. (doh, 138
duruh, daz, dritto etc.) und folgen gleichem grundſatze auch für den in- und auslaut**). [ſ. nachtr.] Was die übrigen quellen nur für letztere thun, führen ſie conſequent überall durch, ſie erkennen mithin die aſp. nirgend an, welche jenen ſchwankenderen quellen noch im anlaut haftet. Dieſer ſtrengalth. weiſe pflichtet im grunde auch N. bei, nur modificiert er feinhörig die beſtimmungen des anlauts. —

Die vorgenommene muſterung faße ich in einen ſchluß zuſammen: für den goth. in- und auslaut iſt das verhältniſs leicht, die meiſten alth. quellen zeigen t für d, d für þ; beim anlaut nachſtehende verſchiedenheiten: goth. d: O. d; T. t; K. t; N. t, d; — goth. þ: O. th; T. th; K. d; N. t, d. Der geſtörte organiſmus offenbart ſich, denn O. weiß kein t, T. kein d, K. kein th im anlaut zu verwenden, gleichwohl half ſich jede mundart nach ihrem vermögen; mit der alten aſp. war O. auch noch die alte med. vergönnt und die alte ten. gab er durch z, die

*) Oder ſollte ſich bei näherer bekanntſchaft mit N. vollſtändigen werken ergeben, daſs er für die goth. med. im anlaut immer t, ohne wechſel, ſetze, für die goth. aſp. hingegen nach obiger regel bald d, bald t? daſs er zwar ſchreibe: den dorn, des tornes, aber nicht den deil, des teiles ſondern unverrückt: den teil, des teiles? Ich zweifle, weil ſein unterſchied zwiſchen anlaut. b und p ſich gerade auf die goth. med. bezieht.

**) Da wo hier, freilich nicht ſelten, ein t für die goth. aſp. ſteht z. b. bei K. cot, cotan, mit, keqhuëtan und gl. monſ. pluot, pluotes etc. muſs vielleicht ein früherer übergang in die med. zwiſchenliegen.

reihe ſeiner anlaute ſcheint alſo untadelhaft, aber im in- und auslaut weicht er ab und folgt dem ſtrome der übrigen alth. maſſe. T. hat ſchon ſeinen anlaut t mit dieſer ins gleichgewicht gebracht, es iſt ſchwer zu ſagen, ob in der ausſprache ſein t dem otfr. d, oder ſein th dem keron. d. näher gekommen ſey. Bei K. verdient die ausgleichung der an- und inlaute lob und der verluſt der aſp. th ſcheint eigentlich durch die andere aſp. z vollkommen ausgefüllt. Im kleinen ergeben ſich bei allen ausnahmen und beſonderheiten, die hier nicht dargeſtellt werden können, aber die aufmerkſamkeit der herausgeber einzelner denkmähler in anſpruch nehmen. — Frühes, aber wohl einziges beiſpiel einer apocope[1]) des t oder d bei vorausgehendem n iſt *zan* (dens) pl. zeni ſt. zant, zendî, welcher letztere inlaut noch lange hin und wieder vortritt. Die *-en* der neuh. tert. pl. entſpringen alle aus *-ent*.

Der ſtand des t oder d in den liquiden verbindungen *lt. nt. rt*; *ld. nd. rd*; fordert noch eine nähere betrachtung, als ſie oben ſ. 124. 125. angeſtellt werden konnte. Folgerichtig entſprechen die drei erſtgenannten dem goth. ld. nd. rd; die drei letztgenannten aber dem goth. lþ. nþ. rþ; mithin ſollte in- und auslautend: alt. altinôn (differre) hagi-ſtalt. kalt. haltan, hialt. waltan, giwalt. ſpaltan. gëlt. gëltan. zëlt. ſëlt-. ſcëltan. ſpëlta (tabula) milti. ſcilt, ſciltes. molta. gidult (patientia); ſcanta. want, wentî. hant, hentî. lant, lantes. brant (titio). rant, rantes. tantarôn (delirare). wantala (negotium) ſant, ſantes. abant. ſtantan. zantro (calculus, pruna). enti (finis) lentî (renes) blint, blintes. wint, wintes. wintar. hinta (cerva). rinta. linta (tilia) ſint (ſunt) ſintar (ſcoria) bintan, bant. ſlintan. wintan. hintar. untar. wuntar. ſuntar (ſeorſim) hunt. gunt (virus) grunt. munt (protectio) muntôn (tueri) wunta. ſcrunta. ſunta (culpa); harto, herti. zart. wart, wartan. artôn (colere) fuartôn (anhelare) wertiſâl (corruptio) hirti. wirt. ort, ortes. hort. wort. nort (ſeptentrio) hurt. furt. giburt etc. geſchrieben werden, hingegen (oft würden ſonſt einzelne wörter zuſ. fallen): bald, baldes. hald (proclivis), haldjan (vergere) wald, waldes. faldan. wildi. gold, goldes. woldar. hold, huldî. ſculd. tuld (ſolemnitas); andar. zand, zendî. fandôn (O. I. 11, 86.) ginendjan. mendî. endi (frons) lind (lenis) ſigi-lind (nom. pr.) ſind (iter). kind. hrind, hrindir. findan, fand. hindan (capere) onda. bigonda. konda. kund (notus) mund (os), mundes. gund (bellum) unda (aqua) ſundar (meridies); ërda. wërdan, ward. wërd (dignus) fordaro. mord. purdî etc. Wir werden ſehen, daß auch im nord. und ſächſ. beiderlei formen ſorgfältig getrennt ſind und im alth. beobachten die älteſten quellen, ſelbſt

[1]) Syncope des d: Adalpert Alpert, Madalpert Malbert?, Chadalhoh Kalhoh, Dadila Delle Forſtem. 2, 1360.

O. und T. noch den heilſamen unterſchied*); ſpäter aber fallen vermiſchungen vor, theils indem der auslaut ld. nd. rd. in lt. nt. rt (ein im mittelh. entſchiedenes gebrechen) theils inlautende lt. nt. rt in ld. nd. rd. übertraten. Ich finde, daß die verwirrung zunächſt bei den formen *nt* und *nd* anhub, wogegen ſich lt, rt, ld, rd länger und treuer bewahrten. Während N. noch richtig ſkilt, ſkiltes hat, ſchreibt er, wenigſtens in den pſ., munt (os) ſpint (adeps) ſunda, hende, blinde, zandro, ende (finis), ſkenden, 181
lande etc.**) — J. welcher auch für die befragten compoſitionen die organiſche ſchreibung d und dh (ſt. des gemeinalth. t und d) behält, ſchwankt zuweilen in der anwendung, richtig iſt ſein hendî, undar, worde, aldom, walden; chindh, wardh, wërdhe; aber unrichtig daneben: wërde, munde (ore) findis, da auch dieſe ein dh verlangen.

(DH. TH.) dieſer aſp. iſt ſchon im vorhergehenden erwähnung geſchehen, hier noch einiges nähere. Ihr verhältniſs ſcheint nicht das der aſp. *ph* und *ch*, welche der goth. ten. gleichſtehen, vielmehr entſpricht dieſer das alth. *z*; *th* hingegen, wo es ſich erhalten hat, fortdauernd der goth. aſp. Es ſind eigentlich zwei aſp. für den linguallaut anzunehmen, die nur ihre ſtelle gewechſelt zu haben ſcheinen, nämlich *z* ſteht mit *ph* und *ch*; *th* mit *v* (bh) und *gh* auf einer linie; z würde folglich die erſte, *th* die zweite aſp. heißen. Eine beſtätigung dieſer anſicht finde ich darin, daß *th* bei einigen *dh* geſchrieben wird und bei andern völlig in *d* aufgeht, gerade wie *bh* für *v* und in *b* aufgehend (ſ. 135. 136.). Die verwandtſchaft zwiſchen *th*, *dh* und *z* (vorzüglich ʒ) ergibt ſich noch mehr aus der wirklichen ausſprache, indem bei jenen eine zumiſchung von ſ, bei z eine zumiſchung von t erfolgt iſt, und *dh* beinahe durch *dſ*, z durch *tſ* ausgedrückt werden könnte. Mehreres hernach noch beim z. Einwenden gegen die vergleichung des th. z. mit dem v. ph. läßt ſich, theils daß beide nirgends mit einander vermiſcht werden (wie ph und v häufig), theils den quellen, welche v begünſtigen, gerade *th* widerſteht. Gründe für und gegen verlangen daher genauere prüfung, wobei in anſchlag zu bringen iſt, daß beide

---

*) Einzelnes ſchwankt; ſo ſchreibt O. ſintan, ſant, suntan; ſaltan, ſialt und -ſalt (-plex) ſt. des richtigeren und auch bei älteren vorhandenen findan, ſaldan (goth. finþan, ſalþan). Auch wurti, wurtun, wortan neben wërdan, wirdu, ward.

**) Schwerlich wird man annehmen, daſs ſich in dieſem tadelhaften inlaute *nd* der organ. inlaut *nd* forterhalte, da gerade die analogen ld und rd fehlen, auch früher ſelbſt ſolche, die wie T., zumahl O. der alten med. treu anhängen, *nt* und nicht *nd* zeigen. Ferner müſte dann dem *nd* (wie bei J.) ein *nth* zur ſeite ſtehn, was nicht der fall iſt. Im ſpäteren *nd* miſchen ſich alſo zwei organiſch verſchiedene formen, ſie mögen nun wie im goth. und bei J. nd nþ, oder wie im gemeinalth. nt. nd gelautet haben. Aus unkenntniſs ſolches unterſchiedes hat man freilich z. b. den begriff munt aus mund hergeleitet etc. obſchon die bloſse vergleichung des ſächſ. hier eines beſſeren belehren konnte.

162 labialaſp. aus der verbindung des p oder b mit dem h entſpringen, bei den lingualaſp. aber h und ſ ins ſpiel treten.

dh finde ich bei J. anlautend (dhu, dhih, dhir, dhîn, dhër, dhiu, dhoh, dhuo, dhurah, dhrî, dhritto, dhràto, dhans, dhëod, dhechi, dhuingu etc.) inlautend (endungen -idha -idhes; nidhar, widhar, ôdhil, odho, edhili, heidhan, wërdhan, jugundhî etc.) auslautend (wardh, chindh, leididh); überall dem goth. þ parallel. Gleichergeſtalt zeigt in den gl. jun. das gloſſ. A. im anlaut: dhrî- dhilli, dhanân, dhicho, dhorn, dhinc, dhulta, dhëgan; inlautend: ſôdhe (edulio)*) fuaghidhû, guldhîn, widharôn, trâdhun (fimbriam); auslautend: fadh (trames, pfad). [In urkunden: dheganbot. Schöpflin nr. 89.]

th finde ich bei O. und T. beinahe nur im anlaut; belege liefert jede ſeite. Vom inlautenden *th* einige ſeltene ſpuren bei T. ſtathin (littore) 236, 1. bruother, wantha (quia), doch neben bruoder und wanda.

(Z) z und ʒ. Dieſen buchſtab nenne ich aſp., weil er mit dem ſpiranten ſ. componiert iſt und gleich den andern beiden aſp. *ph. ch* an die ſtelle der urſprüngl. ten. tritt. Gehört alſo unter die dopp. conſonanten, die an ſich weiterer gemination unfähig ſind. Man merke

1) der ziſchlaut hat zwei ſtufen, deren verſchiedene ausſprache freilich beinahe nur aus der analogie des neuh. und den mittelh. reimen geſchloßen werden kann. Ihrem urſprunge nach (beide ſtammen aus der alten ten.) ſollte man ſie für eins halten und die alth. ſchreibung zeichnet ſie in der regel gar nicht von einander aus. Vermuthlich aber hat ſchon in frühſter zeit ein härterer, dem neuh. z gleichender und ein weicherer, dem neuh. ß gleichender ziſchlaut ſtattgefunden. Jenen ſchreibe ich mit *z*, dieſen mit ʒ[1]).

2) beweiſes genug iſt allein J., der wirklich z durch das einfache z, dagegen ʒ durch die zuſammenſetzung *zſ.***) ausdrückt. Noch deutlicher wird der unterſchied in der gemination, für *zz* ſchreibt er *tz*, für ʒʒ aber *zſſ* (alle übrigen
163 alth. denkmähler für beide fälle *zz*). Merkwürdige ähnlichkeit dieſer iſidoriſchen orthographie z, tz, zſ mit dem neuh. *z, tz, ß*; wiewohl ſich im mittelh. zwar kein unterſchied im geſchriebenen z und ʒ, aber das einſtimmende *tz* nachweiſen läßt.

3) als einen andern beweis kann man anſehen, daß ſich zu-

---

*) Vermuthl. edulium hier = edulitas, das im mittellat. auch hunger, föd (arſura ſtomachi)?

[1]) Z in zucker, ſacharum, ſucre: ital. zucchero.

**) Bei N. ſoll ſich einmahl albiſze ſt. albize (cygno) finden (Füglinſtaller). Schilter mon. catech. 81[a] zh (? zſ) für z und ʒ. — [Ludwigslied: magaczogo, czala, uncih, ce hanton; aber iz, ûz, imoz, buoz, thaz, gibuozta; doch heizſit, lietz].

weilen *c* für *z* (nicht für ȥ) bei folgendem e, ë, ei, i, ſ*), alſo nur im an- und inlaut (nicht im auslaut) findet, z. b. cît K. 23ᵇ 26ᵇ 27ᵇ und in den gl. jun. cît 245. lucil 217. ceina (caniſtra) 175. cëlt (papilio) 176. ci (praep.) 178. etc. cëſſôd (fervor) gl. monſ. 346. lôhicent (rutilant) gl. aug. 124ᵇ leidicit (deteſtatur) 122ᵇ 125ᵃ ficiſan (callere) 124ᵇ [furibulci. Meichelb. nr. 28.]; ſelbſt N. 34, 19. ficiſe (doloſi). Auch dieſer ſchreibung begegnet man nicht ſelten in mittelh. hſſ. Sie iſt aus dem latein. (ſeit man ce, ci wie ze, zi ſprach) entlehnt und entbehrlich, lehrt aber, daß fuoȥi nie fuozi gelautet hat, weil doch ſonſt irgendwo ein fuoci vorkommen müſte, wiewohl mir hier das einzige crûci (crux) J. 373. 385. bedenken macht, welches ich des vorausſtehenden û halber für crûȥi und nicht crûzi nehme (erſt ſpäter entſprang die ausſprache creutz, wie weitzen ſt. weizi) und ſollte neben dem unleugbaren lucil = luzil ein ſchwankendes liuzil gegolten haben, weil bei J. 374. 405. liuzil, 372. 373. ſogar lyuzil ſteht? (aber nicht liuzſil; mehr über dies wort unten beim adj.) Urk. des 8. 9. jahrh. zeigen häufig c für z (Neug. index v. lucilûnawia, pacinweida neben pazinweida etc.) doch in zoacinwîlâre möchte man wieder ein ȥ vermuthen. — Eigentlich beruht die romaniſche vermiſchung der ausſprache *tia* mit *cia* auf einer tieferen berührung des lingual- und gutturalſyſtems, die ſich auch ſonſt ſpüren läßt, z. b. nux, nucis entſpricht dem deutſchen nuȥ, nuȥi, alſo früher nut, nuti; vielleicht iſt ſelbſt crux, crucis dem angelſ. rôd verwandt. Und das neuh. kauz (bubo) war noch im mittelh. chouch (goth. kauka?).

4) an ſich fällt die unterſcheidung zwiſchen z und ȥ auf, da beiden im goth. ſächſ. nord. die reine tenuis parallel ſteht und keine abſtufung dieſer für in- und auslaut geſpürt wird. Und da, nach dem vorhin ſ. 152 ff. angeführten, auch im alth. eine anfängliche ten. und allmähliger übergang derſelben in den ziſchlaut anzunehmen iſt, ſo ſcheint es nicht, 164
daß z und ȥ zugleich entſtanden ſeyn werden. Älter aber, nämlich der ten. näher, war wohl z (ſprich tſ) als das mildere ȥ (ſprich zſ, das z in dem ſinne des lat. oder goth. z genommen, nicht in dem des hochd. z, weil dann zſ die falſche ausſprache tſſ gäbe, während die richtige dſſ verlangt). Im grunde muß ȥ als ein triphthong und etwas härter als das goth. z**) oder gr. ζ (dſ, δς) betrachtet werden, in der ver-

*) Ein *cu* für *zu* (Benecke Wig. 628.) iſt tadelnswerth und ſehr ſelten (gl. aug. 126b cuge, ducta [lex alam. 84 curffodi]).

**) Bemerkenswerthe ſchreibung *tz* für z in goth. urkunden von 557 und 591 (Marini no. 140. 122.) wo tzitane neben zitane und gar tazittane; desgl. tzaliconi — auch für zeno hat Fumagalli no. 10 und 15 (von 769. 777.) tzeno.

ſchmelzung näherte er ſich aber dieſem und ſelbſt dem neugr. ζ; es mag (wie aus τράπεζα d. h. τραπεδα, allmählig trapeza) aus waʒar d. i. wadſſar allmählig wadſar, waſſar, beinahe waſſar geworden ſeyn*). Ob jemahls ein watſar (wazar), ſo hart wie im anlaut, gegolten habe, will ich weder behaupten noch leugnen; belegen läßt es ſich nicht, für die annahme des milderen inlauts ſpricht zwar die analogie des im inlaut beliebten d, b und g ſtatt der tenuis, wiewohl dieſe auch da beibehalten wird; gegen den auslaut ʒ ſcheint ſelbſt die häufig auslautende ten. zu ſtreiten. Auf jeden fall iſt die ähnlichkeit des verhältniſſes z: ʒ mit dem der ten. zur med. nicht zu verkennen.

5) eine andere anſicht wäre, z und ʒ mit dem alth. ch und h zu vergleichen, nämlich *h* in dem ſinne genommen, wie es auslautend für k ſteht, verſchieden vom reinen h (welches ſich zu jenem h verhielte wie z zum reinen ſ). Beide ſtufen ch und h ſtünden dem organ. k gegenüber, z und ʒ dem org. t; der anlaut ch entſpricht dem z, der inlaut hh dem ʒʒ, aber ck (cch) dem zz (tz) vgl. zan, chalp; hiruʒ, hiruʒʒes; ſtorah, ſtorahhes; waʒʒar, ſahha; gruoʒen, ſuohhen; ſcaʒʒes (ſcatzes) ſackes. Zu widerſprechen ſcheint jedoch a) daß
165 die inlaute hh und *ch* meiſtens gleich viel gelten, da doch ʒʒ und z ſich keineswegs erſetzen. b) daß im mittelh. alle ſolche h und hh zu ch werden, hingegen z und ʒ geſchieden bleiben. c) daß der anlaut z überall herrſcht, ch aber theils ſchon im alth., theils im mittelh. durchgängig von dem alten anlaut k verdrängt wird. Alſo ungleiche entwickelung beider lautreihen.

6) es mag ſich nun anfänglich mit dem ziſchlaute verhalten haben, wie es wolle; für die uns verbliebenen quellen gilt folgende regel: z (und nie ʒ) iſt er im anlaut, z im in- und auslaut, wenn liquidae vorhergehen (harz, harzes; holz, holzes, lenzo, alſo eigentlich nur in den formen lz, nz, rz, weil mz nicht vorkommt) oder er einem früheren geminierten *tt* entſpricht (ſcaz, ſcazes, leidizen, deteſtari), wo dann ſtets einfacher**) vocal vorausgehen muß; von letzterm fall und ſeiner ſchreibung unten bei den geminationen — ʒ iſt er nur in- und auslautend, wenn er bei vorausgehendem einf.

Alſo in der ausſprache verhärtet ſich ſowohl der aus ſ als der aus t entſprungene ziſchlaut.

*) Eine hiſt. unterſuchung der roman. ziſchlaute würde manche analogie darbieten; leider hat Raynouard die laute überhaupt nicht abgehandelt. Die orthographie der heutigen franzöſ. ital. ſpan. mundart iſt in den ziſchlauten ſchwankend und oft fehlerhaft, begreiflich auch die ausſprache vielfach vom alten organiſmus abgewichen.

**) Das neuh. weitzen etc iſt unorganiſch; alth. hueizi, nicht hueizi. Man merke, daſs auch kein alth. z auf ê folgt; über crûzi vorhin (ſ. 163.).

oder dopp. vocal*) einem früheren einfachen t entſpricht: ţhaz, guotaz, mēz, mēzes, fuoz, fuozes; wazar; obaz, obazes; albiz, albizes; hiruz, hiruzes). Von der ſchreibung zz unten bei den geminationen; daſelbſt auch von einigen zweifelhaften fällen. — Beide ziſchlaute können in denſelben wörtern nach umſtänden der flexion vorkommen, z. b. ſizan (ſedere) ſaz (ſedit) ſâzun (ſederunt); naz (madidus) nezan (madefacere) etc.

T) obſchon, wie vorhin geſagt worden, das alth. z dem goth. z in der ausſprache einigermaßen nahe kommt und auch letzteres, gleich erſterm, niemahls anlautet; ſo ſind doch beide ihrem urſprunge nach von einander entfernt, genau betrachtet auch gewiſs verſchieden auszuſprechen. Der goth. ziſchlaut war eine verdickung des reinen ſ lauts, die ſich im alth. durch einen parallelen übergang in r offenbart: der goth. ſauſelaut wurde ziſchend, der alth. ſchwirrend. Das goth. z war dſ, ein mit d verſetztes ſ, ein umlaut des ſ. Das alth. z 108 war etwas härter, dſſ, ein mit ſ verſetztes d, oder vielmehr z; es kann durchaus nicht als verwandt mit ſ und ſſ betrachtet werden. Noch weiter ab vom goth. z liegt das alth. z.

(S)[1]) von unterſcheidung des ziſch- und ſauſelautes war ſo eben die rede. Dieſer iſt ein einfacher, heller, ſpitzer; jener ein zuſammengeſetzter, trüber und krauſer. Engliſche grammatiker pflegen den ſauſelaut *hiſſing*, den ziſchlaut *buzzing* ſound zu benennen nach dem ſchneidenden pfeifen (ſibilare, ſiffler, σίζειν, ſiſchiare) der ſchlange und dem dumpfen ſummen (bourdonner) der biene oder hummel. Der ſauſelaut wird in allen ſprachen derſelbe, der ziſchlaut aber unbeſtimmt und ſtufenmäßig ſeyn, wir haben geſehn, daß die alth. mundart zwei ſtufen, die goth. eine von beiden abweichende kannte. Eigenheit deutſcher ſprache überhaupt ſcheint es, daß ſie, gleich der lateiniſchen, den leiſen ziſchlaut (ich meine das goth. z und alth. z) nie anlauten läßt**), was im ſlav. und franzöſ. ſo häufig geſchieht. Sollte dies nicht ſchon frühe der reinen ausſprache des anlautenden ſ nachtheil gebracht haben?***) Wenigſtens pflegen es heutigestags manche

*) Conſonant und namentlich liq. kann dem alth. z nicht vorausſtehen, da zuſammenziehungen wie hirz, thirz ſtatt hiruz, hirez, thir iz noch unzuläſsig ſind.

[1]) Einfaches ſ herrſcht in: naſa. paſa. haſal. vaſal (foetus) haſo (lepus) zaſi. haſinôn. waſo (gleba) âſôn (niti). les (partikel). meiſa. heis (raucus) keiseni (ſterilitas) gl. jun. 224, geiſen N. egeſtas. ſpîſa (cibus) wiſi. wiſa. ls. iſarn. muas (cibus) druos (glandula) mias (menſa). flôs? (gl. hrab. 975 a b flaus ſtropha, ſtigma?) vgl. ker. 272. Diut. 1, 277 a flaus, roſamo (aerugo) gl. hrab. 974 a K. 58 a. fûſon (cardines) Diut. 1, 278 a. ker. 278 (vom geräuſch? vgl. Sauſenberg und mhd. ûs, fragor) hûs (domus) mûs. lûs.

**) Die aſp. þ, th, welche anlautet, iſt kein eigentlicher ziſchlaut, obwohl ſich ihm nähernd. Von dem niederl. z ſtatt ſ unten.

***) Vielleicht hilft auch in andern fällen die wahrnehmung manches erklären, daſs, wo eine mundart in der lautvertheilung eine lücke hat, verwandte

zungen zu breit und dick hervorzubringen, die wörter: ſonne, ſingen z. b. ſo zu ſprechen, als ob ſie zonne, zingen lauteten. Dazu kommt, daß auch die ſpiranten h und w im alth. zuweilen breiter als das goth. h und v geweſen ſeyn mögen und umgekehrt das goth. inlautende ſ ſelbſt in z verdickt wurde. Letzteres iſt inzwiſchen auf die alth. mundart unanwendbar, deren inlautendes ſ allmählig in r, nicht in z übertritt. Und wider die vermuthung einer ziſchenden ausſprache des anlautenden ſ muß im allgemeinen eingewendet werden, daß doch graphiſch gar keine verwechſelungen dieſes ſ mit dem z und eher im inlaut einige, doch höchſt ſeltene, zu bemerken ſind, von welchen unten bei den geminationen. Nie wird man zal f. ſal (aula) waz
167 f. was (erat) etc. andrerſeits nie was f. waz (quid) etc. geſchrieben*) und noch im mittelh. nie las: daz gereimt ſehen. [ſ. nachtr.] Theoretiſch kann immer eine eben ſo ſtrenge ſcheidewand zwiſchen der ausſprache des alth. ſ und z gezogen werden, als es für ihren urſprung geſchehen muß**).

Die übergänge des in- und auslautenden ſ in r ſind oben ſ. 121. angezeigt, ſie ſcheinen ſich früher am inlaut (vgl. die part. irnēran, irwēran, gikoran; die pl. praet. wârun, nârun, frurun) ſpäter am auslaut (vgl. was, nas, kôs, frôs) kund zu geben. Das unorganiſche der veränderung erhellt aber aus dem eſoteriſchen ſchwanken der einzelnen fälle, z. b. der pl. praet. von wēſan lautet immer wârun, nie wâſun, aber im zuſ. geſetzten firwēſan erhält ſich firwâſun; nâſun und nârun gelten beide, lâſun allein, kein lârun. Nähere angaben hierüber folgen in der conjugation. —[1])

gemination der inlautenden linguales.

(TT) verſchiedenartig 1) wie der inlaut *t* dem goth. *d*, ſo entſpricht zwar *tt* nicht dem goth. *dd* (welches dem alth. *ll* zu vergleichen, oben ſ. 66.) ſondern tt ſcheint ſich aus der einfachen, von einem *i* gefolgten goth. med. zu entwickeln. Vorhergehen muß ſtets ein kurzer vocal; die alte kürze wirkt und der ſchwebelaut wird durch die gemination ein geſchärfter. Hiernach ergibt ſich aus dem goth. badi das alth. betti (lectus); gleichergeſtalt ſetzen ſpratta (norma) [hymn. 13, 2] matta (mappa)

---

laute in die lücke einzudringen pflegen. Sind alle laute vollſtändig beſetzt, ſo wahrt jeder ſeine grenze.

*) Bôſôn (affuere) O. IV. 28, 13. ſtände nach dem nord. bôt (aſſumentum) f. bôzon und die gl. flor. 900a haben wirklich bôzô, farcio vgl. bôzo, lini ſtipula, gl. aug. 120a.

**) Andere ſprachen bewähren den übergang zwiſchen ſ und t (vgl. σσ, ττ, πράττω. πράσσω etc.); aber im deutſchen findet vielleicht gerade deshalb keiner zwiſchen ſ und z ſtatt, weil ſie ſich in der ausſprache näher liegen, als ſ und t.

[1]) S in den alth. flexionen abgelegt: n. pl. tâti f. tâtis goth. dêdeis. taká goth. dagôs. II. pr. tâti f. tâtis, während im conj. tâtis haftet, auch im gen. ſg. m. n. -is, -es.

ketti (ſepulcrum, ſepimentum) wetti (pignus) bittan (rogare) ſmitta (opificina) witta (ligamen) mutti (menſura) hutta (tugurium) [tutto (mamma) tutton (mammis) N. Cap. 86. tutten (ubera) 29] mitto (medius) mittuli (liciatorium) dritto (tertius) bruttan (conturbare) ſcuttan (quatere) rettan (eripere)*) etc. ein früheres ſpradja, kadi (vgl. catena) wadi, bidjan, ſmidja, widja, mudi (vgl. modius), hudja, midjo, thridjo, brudjan, ſcudjan voraus. Dieſen formen wird ſodann ein: beti, keti, ſmita etc. gefolgt ſeyn, wie ſich wirklich neben rettan, bruttan, ſcuttan die formen retan, brutan, ſcutan finden**) und manche andere, die ſpäter auch geminierten, im alth. noch die einfache ten. zeigen, z. b. tutiro, wëtar neuh. dotter, wetter***). 2) einige wörter, in denen ſich ausnahmsweiſe die alte ten. erhalten hat, pflegen dieſe frühe ſchon zu geminieren: bittar, ottar etc. (ſ. oben 155.), wiewohl die quellen ſchwanken. Dieſes *tt* hat ſichtbar einen ganz andern urſprung, als das vorige. 3) nicht zu dulden iſt *tt* bei vorausgehendem dopp. vocal, z. b. râttes, wâttan, K. 23ª ſt. râtes, wâtan; hlûttrôr J. ſt. hlûtrôr, denn ſchwerlich dürfte ein rattes, eher ein hluttrôr zu erweiſen ſeyn. (vgl. oben ſ. 133. das falſche ſcâffes etc.) Die beiſpiele ſind ohnedem höchſt ſelten. [O. II. 12, 129 eittar.] 4) tadelnswerth ſind auch die *tt* im Hild. ſitten, luttila, heittu, hêttun, lêttun, muotti; theils ſämmtlich unhochd. und der ſächſ. ten. entſprechend, theils (die beiden erſten abgerechnet) wegen des vorausgehenden doppelvocals unleidlich; offenbar wurde das ſcheinbar richtige hochd. zz (luzzil, ſizzen) und zʒ (muozʒi, liezʒun) nachgeahmt. — (DD) ſelten, gewöhnlich dem tt no. 1. gleichgeltend, [gerade wie oben ſ. 148. das bb dem pp.†)] z. b. chledda (lappa) gl. monſ. 343. (bei Schilter iſt chletta eingetragen) leddo (argilla) gl. trev. 29ª laddûn (aſſeres) ibid. 37ᵇ wofür latôno (aſſerum) monſ. 356. ladduch (lactuca, latuca) gl. monſ. 414. rodda (cythara) mittelh. rotte. Die eigennamen belegen den wechſel zwiſchen *tt* und *dd* häufig vgl. waddo (Greg. tur. 6, 45.) watto (Neug. no. 175.) — Ganz an-

*) Anthlutti (facies) *J.* 346. ſcheint das goth. ludi, wiewohl erſteres neutr. letzteres fem., auch das *hl* unrichtig wäre (richtiger ſteht 368. antlutti und gl. jun. 173. antluttes). Im alth. mögen ſich die gleichbedeutigen, aber verſchiedenen formen: ludi, vlito und andavleizna vermengen.

**) Die praet. ſcutta, brutta, ratta ſind von der form ſcuttan etc., die daneben gültigen ſcutita, retita etc. von ſcutan etc. zu leiten. O. ſchreibt bitten, bittu, bittemes aber bitit (rogat), nicht bittit (hiervon bei der conj.).

***) Für ſettach (ala) N. 35, 8. 67, 14. würde ich lieber ſëtach ſchreiben, obgleich in ſëdara, ſëdera (penna) gl. monſ. 349. N. 53, 7. 67, 14. kein *t* erſcheint und ſo heute: fittich neben feder, *J.* 368. hat ſëthdhahhâ (alae) T. 142. ſëderachâ; gl. auguſt. 118b ſëddah.

†) Daher auch *td* in bitdan J. 407. 408. dem dortigen *pb* genau ähnlich (ſ. 149.). [Corveiſche heberolle (Wigand II, 11) bitde. batdo II. 21 getdon III. 50 ogitdi III. 51 etdi (49 eddi) III. 53 metdisdorph III. 54 batdenhuſon, watdenhuſon III. 56 germitdi.]

dern urſprungs die partikel ëddô, gewöhnlicher ëdô, odô, deren
169 nebenformen: ërdô, odhô, alde und in der vorpartikel ſogar ëta-, ëtta-, ëthes- die (hierher nicht gehörige) unterſuchung erleichtern und erſchweren, vgl. oben ſ. 74. über die goth. aſſimilation áiþþáu. — (ZZ) gemination des ziſchlautes muß theoretiſch geleugnet werden, da ſich tſtſ und dſtdſt ſo wenig ausſprechen laßen, als phph; practiſch aber ſind, gleich dem ff, in beinahe allen denkmählern zz und ʒʒ anzutreffen, und J. drückt jenes durch *tz*, dieſes durch zſt, beide ſorgfältig vom einfachen z und zſ unterſchieden aus. Die übrigen ſchreiben bloß zz für zz und ʒʒ, ſchwanken aber oft in ganz denſelben wörtern zwiſchen der gemination und dem einfachen z, es kann folglich in der ausſprache kein großer unterſchied beſtanden haben, wenn irgend einer beſtand. Von wichtigkeit iſt mir hierbei, daß zumeiſt der genaue N. und in ſeinen correcteren werken faſt überall das einfache z dem doppelten vorzieht, auch niemahls *tz* hat. Die urſache des doppelten läßt ſich bald errathen. Zur zeit da die ten. in den ziſchlaut übergieng, gab es ſchon verſchiedene geminierte *tt* (vgl. oben ſ. 66. die goth. atta, ſkatts*), in ſolchen wörtern wäre der geſchärfte laut durch den nur graphiſch einfachen, an ſich aber ſelbſt componierten ziſchlaut ſo gut geſichert geweſen, als durch die gemination der tenuis. Weil ſich indeſſen das einfache zeichen mit dem einfachen laut verwechſelte; ſo ſchrieb man zz (nämlich zz und ʒʒ) in demſelben gefühl**), welches mm, nn, tt etc. zu ſchreiben lehrte, da doch in der ausſprache ſcazzes, wazzar gänzlich eins war mit ſcazes, wazar. Neben dieſer entbehrlichen ſchreibung zz wurde die in der ausſprache ſelbſt gegründete unterſcheidung des z und ʒ verſäumt; des anlauts z war man zwar gewiſs, aber bei den in- und auslauten: daz, wazzar, ſcaz, ſcazzes belehrte kein zeichen, daß jene daz, wazar, dieſe ſcaz, ſcazes auszuſprechen ſeyen, bis end-
170 lich im mittelh. für letztere***) die auflöſung des ziſchlauts in *tz* (conſequenter wäre tſ geweſen) gebräuchlich wurde und dem übelſtand einigermaßen half. Wer die neuvorgeſchlagenen zeichen z und ʒ billigt, kann des zz, ʒʒ und tz gänzlich entrathen, es fragt ſich nur, wie beim ff, ob man wagen dürfe, critiſch die alten hſſ. zu verbeßern? Der grammatik wenigſtens, wenn

*) Und aus den erſten jahrh. die namen chatti, mattium, carietto (Amm. Marc.) cariatto (conc. matiſcon. II. vom jahr 585).

**) Bei dem inlaut z muſte natürlich dies gefühl ſtärker wirken, als bei dem z, da jenem, nicht aber dieſem das ſächſ. *tt* entſpricht. Das ſächſ. ſitten entſprang aus einem frühern ſitan, ebenſo das alth. ſizen aus einem früheren ſizan; ſitan lautete ſchwebend, ſitten geſchärft, im alth. aber beide ſizan und ſizan geſchärft, ohne daſs man nöthig hätte ſie äuſserlich zu geminieren.

***) Sogar im auslaut ſcatz, wofür alth. jedenfalls ſcaz geſchrieben werden muſs, da jede inlautende gemin. auslautend wegfällt. Inzwiſchen könnte man tz für eine compoſition und nicht gemin. anſehen.

ſie ohne neue vocalzeichen nicht ausreicht, muß es auch die conſonanten ſchicklicher und der hiſtoriſch erweiſlichen ausſprache angemeſſener zu bezeichnen vergönnt ſeyn. Und ſollen wir das ſchwanken der hſſ. gelten laßen, mit K. 35^{b} mëzzu, 38^{a} mëzu, 29^{b} ſizan, 30^{b} ſizzan edieren? bald ëzan, beziro, luzil, bald ëzzan, bezziro, luzzil, nachdem die texte beides untereinander zeigen? Die durchführung des iſidoriſchen und mittelh. *tz**) wäre ebenwohl neuerung, will man es aber (im in- und auslaut?) und daneben zz (im inlaut) beibehalten, ſo darf mindeſtens letzteres nur bei vorausgehendem einfachen vocal und nie bei doppeltem geſchrieben werden. Das befolgen auch in der regel die guten alth. hſſ. obgleich ausnahmsweiſe: T. 5, 9. heizzent; 7, 4. heizzan; 4, 18. fuozzâ etc. K. 15^{b} muazzôt; 25^{a} ſtôzzôn; 16^{a} ëbanlôzzon etc. ſtehet, und J. 341. 388. heizſſit, 368. fuozſſî, 389. ſuuozſſera, ja 345. die monſtroſe ſchreibung chilôthzſſom (conſortibus) ſt. chilôzom**). — (SS.) dieſe organiſche gemination entſpricht dem goth. und ſächſ. ſſ; die wichtigſten belege ſind: huaſſo, ſpäter waſſo (acriter), bildungen mit 171
-naſſi, irſcaſſen (? exinanitus N. 74, 9.) thëſſes (hujus) ëſſa (fumarium) krëſſo (gobius fluv.) krëſſa (naſturtium) zëſſa (tempeſtas) ſcëſſo (rupes) ſcëſſôn (dolare) frëſſa (preſſura), bildungen mit -niſſa -niſſi, miſſa-, wiſſa (ſcivi) giwiſſër (certus) gabiſſa (quisquiliae) wiſſan (convocare) K. 22^{b} gaſtwiſſôd (diverſorium) hroſſes (equi) hruſſin (equinus) hruſſe-hiruz gl. jun. 199. kuſſes (oſculi) chnuſſan (contundere) guſſa (inundatio) gl. jun. 210. zuſſa (laena) gl. trev. und vermuthlich noch einige andere. Die entſtehung dieſer gemination iſt doch wiederum verſchieden. Das goth. viſſa entſprang aus vitida, vermuthlich gieng aber ein viſta vorher, wie môſta aus môtida, ebenſo erweicht ſich qviſtjan im ſubſt. qviſſ. [ſ. nachtr.] Dieſelbe erklärungsweiſe ſchickt ſich für das alth. wiſſa, während muoſa ein einfaches ſ annimmt, gemination litt der vorausſtehende doppelvocal nicht; die formen wiſte, muoſte wirken ſpäter nach; ëſſa dürfte man dem gr. ἑστία vergleichen. Anderemahl ſcheint ſſ nach dem kurzen vocal ganz wie mm, nn (oben ſ. 122.) oder pp. tt (ſ. 148. 167.) aus dem einf. conſ. zu entſpringen, z. b. chnuſſjan, chnuſſan aus chnuſan (nord. knoſa) und hroſſes, kuſſes machen den nom.

---

*) Wenn man das *tz* dem *pph* (pf) und *cch* vergleicht, es folglich in *ttſ* auflöſt, ſo wäre es freilich etwas ſtärker, als das bloſse z auszuſprechen. Unähnlich ſcheinen ſich die drei fälle darin, daſs pf im an- in- und ausl., *cch* nur im inlaut, *tz* bei J. auch nur im inlaut vorkommt. Man könnte ſich *tz* für gewiſſe inlaute (wo entſchieden ein altes *tt* war) gefallen laſsen, obgleich es N. auch in ſolchen nicht ſchreibt.

**) Wie im goth. attiuhan (at-tiuhan) iſt natürlich keine gemination da, wenn in der zuſ. ſetzung ein auslautendes z an ein anlautendes z rührt, alth. azziohan (attrahere), az-zaſi (utenſile); vermuthlich aſſimilieren ſich hier beide ziſchlaute, es fragt ſich ob in azziohan, azzaſi oder in azziohan, azzaſi? ich muthmaſse letzteres. Hier wäre nun aziohan, azaſi falſche ſchreibung.

hros, kus (wie mannes, man). — Dieſer inlaut ſſ unterſcheidet ſich urſprung und ausſprache nach genau von dem inlautenden z, der bekanntlich auch ſehr oft zz geſchrieben vorkommt, vgl. wizan (ſcire) gewizida (conſcientia) wiſſa (ſcivi) giwiſſaz (certum). Einige ſeltene vermiſchungen wird man dennoch einräumen; jenes aus *td* entſprungene wiſſa rechne ich nicht dahin, denn es haftete feſt, unbekümmert um den übergang des witan in wizan. Aber wizago (propheta) angelſ. vitega, verwandelt ſich im 11ten, 12ten jahrh. in wiſſego (ſo ſteht N. 9, 16. doch bloß in der hſ. der pſ. denn N. ſelbſt ſchrieb gewiſs überall wizego); alle mittelh. hſſ. haben die falſche form wiſſage. Das angeführte guſſa ſcheint mit guz und giozan verwandt*). Ob ein mir ſehr nahe liegendes anderes beiſpiel gerechtfertigt wer-
172 den kann? wider die ableitung des namens der Heſſen aus chatti ſträubt ſich grammatiſch der grundſatz, daß aus dem t zwar z oder z, aber kein ſ wird, auch ſpricht der Niederdeutſche nie: hetten, wie er ſprechen müſte, wenn die form heſſen, d. i. hezzen erweiſlich wäre, ſondern überall heſſen, wodurch alſo die hochd. ſchreibung und ausſprache heſſen beſtätigt wird. Das chatti, χάττοι**), römiſcher ſchriftſteller würde (wie das goth. ſkatts, attila; alth. ſcaz, azilo; mittelh. ſcatz, etzele) ſogar hazi (wenn man ſtarke decl. zugibt) mittelh. hetze erfordern, ſtatt welches beſtimmt heſſen (ſchwach) vorkommt (Nib. 717. wo das hazze der münchn. hſ. ein miſsverſtändniſs vorausſetzt). Ganz in die nachbarſchaft der chatti ſetzt Tac. einen geringern, vielleicht jenen verwandten ſtamm, die chaſuari, bei Strabo χαττουάριοι, bei Vellejus attuarii geſchrieben. Hier wäre alſo, wenn des Tac. lesart richtig iſt, wie ich glaube, frühe verwechſelung des t mit dem ſ und es kommt hinzu, daß noch im 8ten jahrh. die fränk. annalen der terra hattuariorum, hatuariorum, hattariorum gedenken, wobei die variante hazzoariorum***). Nur ſcheint es mir uncritiſch dieſe chattuarii mit den chatti und gar den ſpäteren haſſi für eins oder für enge verbunden zu halten†). Der name chatti ſtehet zuletzt bei Sidon. apoll. 7, 388.

---

*) Sô waſſô O. II. 8, 51. wäre, wenn die lesart richtig, nicht gemination, ſondern aſſimilation ſt. ſôwaz ſô (welches II. 14, 204. aus beiden hſſ. hergeſtellt iſt.) Aehnliche aſſimilation II. 7, 16. III. 2, 2. ſô ſizzam (nicht: tam decenter, ſondern) entw. für: ſô ſih zam, oder für: ſôſô iz zam; vgl. IV. 11, 17. ſô iz zam. — Bei K. 19ᵇ ſô huazzô ſ huaz ſô.

**) Mattiacum iſt nach Ptol. ματτίαζον angenommen, oder leſen hſſ. ματταχόν? bei Tac. heiſst der ort mattium, aber ein chattiſches volk mattiaci kennt er. Dieſe namen leiden keine ſichere anwendung auf heutige. Mit den eigennamen catumer, catualda braucht chatti, catti nicht verwandt zu ſeyn. Der übergang des ct in tt iſt leicht und hſſ. leſen ſelbſt chacti ſ. chatti.

***) Ann. petav. tilian. fontanell. metenſ. fuldenſ. alle ad ann. 715. (Bouquet II. 641. 642. 659. 673. 682.)

†) Entſcheidend dagegen ſpricht, daſs in den annal. fuldenſ. auf demſelben blatt die hazzoarii (ad a. 715.) und heſſii (ad ann. 719.) vorkommen.

und Greg. tur. 2, 9. (der hier aus Sulpitius Alex. ſchöpft; cod. corbej. lieſt chati); die einige jahrh. nachher auftretenden haſſi, heſſi, heſſones, überall ſo*), nirgends haʒʒi, heʒʒi geſchrieben fallen zwar geographiſch mit jenen beinahe zuſammen, doch der 173
beweis einer völligen identität beider bleibt wegen der auseinandergeſetzten ſchwierigkeit in den buchſtaben mangelhaft. —

Anlautende *lingualverbindungen.*

TR, daß in einigen formen (trëo, trëtan) der organiſche zuſtand fortdauert und nicht in *zr* übergeht, ſ. oben ſ. 154.; in andern (tragan, trinkan etc.) entſpricht es dem goth. *dr.* TU dem goth. *dv* gleich (tuâla, mora) — DR bei O. ſt. der beiden tr. (drëtan und dragan). DU desgl. ſt. tu. (duâla) bei andern aber ſt. thu. (duingan, duang) — THU, bei O. (thuingan, thueſben, thuahan, thuag [vgl. thuuihal (vacca) gl. hrab. 955ᵃ]: bei J. dhu, dhuingan) — ZU (tſu) bei allen ſt. des goth. tv (zuival, zuſc [zuẽlga (ramus)] etc.) aber noch nicht ſt. des goth. þv**). Alle verſchiedenheiten zwiſchen tr. tu. du. thu. zu. ergeben ſich aus der darſtellung der einfachen linguales; daß man nicht duá mit dûa verwechſeln dürfe, wurde oben ſ. 111. bemerkt. Die ausſprache ſolcher lingualanlaute muß einigen mundarten hart geſchienen haben, da ſie wohl einen vocal zwiſchen ſchieben, vgl. oben ſ. 141. über *zaur*, zow, ſtatt *zu*; ähnlich die gl. ker. terawid (minitatur) thowahit (lavat). Oder ſpur eines früheren unzuſammengezogenen zuſtandes? davon bei der wortbildung. — [Kein DL (goth. þl) TL. ZL.] Wichtiger folgende: SL. SM. SN. SC. SCR. SP. SPR. ST. STR. SU[1]); es fragt ſich: ob der ſauſelaut rein und ſcharf vorſchlägt? Vorhin ſ. 129. 154. wurde gezeigt, daß ſich in der verbindung ſp. ſt. die organ. ten. erhalten und nicht in ſph. ſz. gewandelt habe, ein gleiches muß auch unten vom alth. ſk oder ſc behauptet werden. Nur finden hier frühe ſpuren des ſch ſtatt, nämlich bei folgendem e, ë, ei und i ſchreibt es ſchon J. (385. ſcheſſidhes. 350. 365. undarſcheit 408. ſcheinit; desgl inlautend: 352. 370. 374. 391. fleiſches, fleiſche. 382. judêiſchin. 390. 408. hebrêiſchin. 387. iſrahêliſchin) und nie in dieſen fällen *ſc*, welches dagegen, ſobald andere vo-

---

*) Die ſtellen hat Wenk 2, 181. 182. 183. 201. 223. 225. 231. 241 etc. [von Heſſen: wëſſen Dietr. ahnen 89ᵃ : ſëhſen Rab. 494 (gleichſam Hehſen, wie Sucheuw. 29, 150 Hechſen)] heſſi iſt ein alth. gangbarer mannsname: trad. fuld. p. 541. 542, Ried no. 29. haſſo, Neug. no. 24. etc. ohne zweifel von dem ebenfalls häufigen hetti, hetto, hatto, hatzo, hetzi verſchieden.

**) Zwiebel iſt noch nicht alth. ſondern ſpäter aus dem ital. cepola eingeführt; das deutſche wort iſt lauch; furro (cepe) gl. jun. 184. ſcheint ſonſt unbekannt.

[1]) Kein STL. SCW. — Für SP zuweilen SB: ſbrehhan W. cod. vratiſl. geſbalden Diut. 2, 113ᵇ. ſbretenda 2, 315ᵇ. enſbannan 2, 316ᵃ. zuiſbildig 2, 346ᵃ. wiſbalôt 1, 521ᵃ; vgl. 129. Für SC zuweilen SG: ſgalto Diut. 1, 183. ſgawida 175. ſgawôn 185. borſgo 179. ſgimo 254; vgl. 175. 182. — SC : SP forscôn, forspôn.

cale, oder conſonanten folgen, oder im auslaut, unverändert*)
174 beſteht (vgl. ſcaffan, ſcama, ſcaft, ſcoldi, ſculdrom, ſcuof, ſerſban, 369. himiliſca, 409. fleiſc, 375. infleiſcniſſa, 382. fleiſclîb, 386. manniſcniſſa, 391. himiliſcun). Bei K. O. T.**) würde man dergl. vergebens ſuchen, ungeregelter ſchwanken die gloſſen, vgl. gl. aug. 119ª ſchirrit (radit) 119ᵇ ſchërm, 121ᵇ ſchëlta (imprecatio) aber 124ᵇ ſcëlta; 127ᵇ ſchërôn (ſtertere, ebenſo gl. jun. 181.)***), es gibt leicht noch weitere belege, doch machen die *ſc* lange die regel aus; mitunter laufen ſeltene *ſcha*, gl. aug. 120ª ſchahho (lingua maris) doc. 233ª ſchapen (radant). Mehr kommt darauf zu wißen an, wie es N. mit *ſc* und *ſch* hält. In den hſſ. der ungedruckten werke fand Füglſtaller *ſch* nur ein einzigesmahl, insgemein ſce, ſcë, ſcei und nicht ſche, ſchë, ſchei etc. Die pſalmen aber zeigen ſchë, ſchie, ſchei, ſchî ſehr häufig, daneben auch ſcë, ſcie etc. gewöhnlich ſca, ſcu, einigemahl ſcha (vgl. 17, 39). Aus allen dieſen, wenn gleich unſicheren ſchreibungen[1]) müßen wir unleugbar folgern, daß ſich bereits in den älteſten hochd. denkmählern ein übergang des *ſk* (ſc) in *ſch*, man kann ſagen, eine aſpiration des *ſk* angeſetzt hatte; ſie fieng mit dem ſchë, ſche, ſchei, ſchi, ſchie, ſchî an, ergriff allmählig das ſka, ſku etc. und breitete ſich immer weiter aus, ſo daß im mittelh. entſchieden kein *ſc*, ſondern überall *ſch*, ſelbſt *ſchr* herrſchte. Auch hiermit hatte es ſein bewenden nicht, die form *ſch* wurde der hochdeutſchen zunge ſo geläufig, daß ſie ſpäterhin das reine ſ in den anlauten *ſl. ſm. ſn. ſw* anſteckte und in ſchl. ſchm. ſchn. ſchw., hernach auf der letzten ſtufe, zwar noch nicht in der ſchrift, aber in der ausſprache, die am längſten widerſtehenden anlaute *ſp. ſpr. ſt. ſtr* in ſchp. ſchpr. ſcht. ſchtr wandelte. Bekanntlich nehmen volksmundarten, namentlich die ſchwäbiſche auch ein in- und auslautendes *ſchp* und *ſcht* an. Ich habe dieſe hiſt. entwickelung bis auf die jüngſte zeit durchgeführt, um mit der progreſſion des *ſch* ſeine frühere aufſteigende ſeltenheit zu erweiſen. Organiſch war die reine und ſcharfe ausſprache des ſauſelauts in den fraglichen verbindungen *ſl*, *ſm* etc. Ein *ſr* hat der Deutſche nie gehabt, ſondern ein *ſkr*; der Slave unter-
175 ſcheidet beide, verwechſelt ſie aber nicht und darum darf nicht vermuthet werden, unſer *ſkr* gründe ſich auch auf ein älteres *ſr*, vielmehr ſcheint unſere ſprache den ſlav. formen *ſr* einen

*) Zwei ausnahmen: 373 ſchamên und 391 himiliſchun, woneben das beſsere himiliſcun auf derſelben ſeite und ſcama 394; höchſtens könnte man ein ſchwanken zugeben.

**) Dieſer hat einigemahl ſhëf 19, 4, 5, 6. anderemahl ſcëf 70, 2. 38, 2. ſhiura.

***) Der wurzelvocal noch ungewiſs; vielleicht ſcërôn?

[1]) N. hat aber auſserdem ſol f. ſcal, ſule f. ſcule, ſarf f. ſcarf. Ebenſo rom. ſergent, mhd. ſarjant aus ſcerjant? vgl. ſcherſchant. — C fällt aus SC inlautend vor T weg: wiſcan, wiſta. nuſcan, nuſta.

vocal zwiſchenzuſchieben*). Ein ſkl. ſkp. ſkt etc. liegt gleichfalls außer der deutſchen lautbegrenzung und die ſpäteren ſchl. etc. ſtehen dem aus ſkr. entſprungenen ſchr. durchaus nicht parallel; ein für die etymologie nicht zu überſehender ſatz. Als ſeltne, aber frühe ſpuren eines *ſcl* ſtatt *ſl* darf ich jedoch nicht verſchweigen: ſclahan hymn. noct. 4. ſclaht (occiſio) gl. hrab. 971ª. ſclêwêtun (extabuerunt) gl. monſ. 338. (vgl. ſlèwên, tabeſcere N. 106, 26. ſlèwa, bebetes. gl. aug. 123ª.) ſcleizan (vellicare) gl. monſ. 333, wofür 344. 407. ſleizan; ſclav (ſervus) T. 131. 146. [ſclatiſtati Schöpfl. nr. 56 (a. 778) ſclatſtat ib. nr. 9 (a. 728) de ſclanno (ort bei Mailand, Schianno) Fumag. nr. 68 (a. 852) 81 (a. 859)] und irgendwo erinnere ich mich ſclito (traha), ſclêht, geleſen zu haben. [Vgl. ſcmal unten zu 219.] — Zeugniſs für die ſcharfe ausſprache des ſ in dieſen anlautenden verbindungen ſcheint mir endlich das zuweilen eintretende ausſtoßen des *k* und *w* aus *ſk*, *ſw*, vgl. ſarf f. ſcarf; ſol f. ſcal; ſô, goth. ſvê (häufigere beiſpiele im nord.) [ſ. nachtr.] — ſc für ch oder k merkwürdig bei K. 51ᵇ ſcurcju (curta) f. churzju [ſcurz (brevis) ker. 77. ſchurz Eracl. 334. 525, vgl. nom. propr. ſchurzfleiſch (? circumciſus). ſcuſe für chuſe Diut. 2, 346ᵇ. ſcind (filius) 1, 238]; ſ. unten beim angelſ. ſc. — Übergang des *ſn* in *ſl* nur in ſniumo (repente) K. M. ſliumo O. T. ſliemo N. — von dem des *zs* in *qu* unten beim qu. —

in- und auslautende lingualverbindungen.

Es iſt hier bloß der formen SK. SP. ST. zu erwähnen; das ſeltne *ſp* wurde ſchon ſ. 129. beſprochen, ungleich häufiger erſcheinen *ſk* (über deſſen ausſprache vorhin bei dem anlaut *ſk*) und zumahl *ſt*. Beiſpiele von *ſc* (außer endungen auf -iſc, -iſca) aſca (cinis) aſco (thymallus) aſc (fraxinus) maſca (macula) hnaſc (mollis) flaſca (aſcopa) faſca (fomentum) raſc (vivax) zaſkôn (rapere) waſkan (lavare) irlêſkan (extingui) drêſkan (triturare) fiſc (piſcis) tiſc (menſa) tiſco (alumnus) friſcing (victima) miſkelôn (miſcere) froſc (rana) wunſc (deſiderium) fleiſc (caro) eiſkôn. Einige pflegen im inlaut die ten. c in die med. g umzulauten: waſgan, lêſgan, aſga, wunſgan, zuiſgun etc. Beiſpiele von *ſt* (außer den endungen -ſt) aſt, gaſt, laſtar, raſta, faſto (firmiter) maſt (malus) paſt (cortex) maſtôn (pinguefacere) paſto (altile) [claſt-rêgan gl. hrab. 967ª] nêſt (nidus) nêſtila (faſcia) ſuêſtar, gêſtar, geiſt, meiſta, folleiſt, gneiſto (ſcintilla) miſt, liſt, biſt, iſt, koſt, froſt (gelu) roſt (aerugo) [toſto (origanum) moſt (merum) gl. hrab. 969ᵇ] luſt, bruſt, achuſt, giruſti (inſtrumentum) eidbuſt 176
(iuramentum) ruſtagi (barbaries) trôſt, ôſtar, rôſt (craticula) fûſt (pugnus) pluoſtar (ſacrificium). Die formen *nſt*, *lſt*, *rſt* oben ſ. 124. 125.

*) Srâce (hêrza) frebro (fiuber) frb (ferbe) etc.

[Ausſtoßung des *t* von *ſt*: gl. hrab. 964ᵇ katurslihho (audacter) N. 35, 9. 36, 21 geiſlich, keiſlich f. geiſtlich.]

(K. G. GH. CH. Q. J. H.) *gutturales.*

Hier beſtätiget wieder das runenalphabet eine wichtige abweichung von der labial- und lingualordnung, in welchen beiden die aſp. *ph* und *th* herausgehoben wurde; wie aber dem Gothen der aſpirierte kehllaut mangelt, ſo fehlt auch den alten runen das zeichen dafür; es gab ihrer folglich nur zwei in dieſer reihe, eine für die ſpirans (hagal, grando) eine für ten. und med. zuſammen, nach der ten. kaun*) benannt. Die ſächſ. runen unterſcheiden ten. welche den alten namen cên (iſt dieſe lautbezeichnung richtig? die analogie von laun, leán erforderte ceán) beibehält, von der med. g und nennen letztere gifu (donum, gratia). In den markomann. runen bleibt dieſe med. gibu, ſie und hagal leiden keinen zweifel; hingegen wird der name der ten. aſpiriert in chên und daneben noch ein unterſchiedenes chôn aufgeführt. Befriedigenden aufſchluß vermag ich hierüber nicht zu geben und aus dem dunkeln ſinn der wörter nicht zu rathen, welches von beiden die ten. und was dann das andere bedeute? vielleicht ein q, inſofern man etwas auf die ähnlichkeit des zeichens chôn mit dem goth. ƕ (qv) geben wollte; das zeichen chên iſt ein umgekehrtes chôn, nämlich ᴘ, wie denn auffallend auch das nord. kaun ebenſo, das ſächſ. cên umgedreht h bezeichnet wird. So viel erhellt, daß die zeichen ᴘ, ƕ, h graphiſch, vermuthlich alſo auch im laut, wo nicht eins ſind, doch einander ſehr nahe liegen. Die alth. form des namens chôn ſtimmte völlig zu kaun.

Unabhängig von dieſer noch nicht ganz aufgeklärten beſtätigung durch das allmählig veränderte runenſyſtem lautet der grundſatz für die alth. gutturales ſo: die organiſche ten. iſt zur
177 aſp. geworden, die organiſche med. zur ten., bleibt aber noch ſehr oft beſtehen (ſo daß bald med. bald ten. mangelnd oder entbehrlich erſcheint); alſo ſtrengalthochd. entſprechen *ch* und *k* dem goth. k und g (gerade wie ph und p dem goth. p und b; z und t dem goth. t und d). Dieſe ſtrengalth. conſonanteinrichtung bedarf, wie ich mehrmahls erinnert habe, der mediae b, d und g aus gleichen urſachen eigentlich gar nicht mehr. Eine bedeutende abweichung von der labial- und lingualordnung gründet ſich aber nun darauf, daß die goth. ſprache keinen gutturallaut aſpiriert, folglich eine dem alth. *p* und *th* parallele zweite alth. aſp. fehlen muß. In der regel fehlt ſie

---

*) Die auslegung durch ulcus, eiter ſcheint bedenklich, wiewohl der dunkele angelſ. ſpruch von cên des feuers und brandes erwähnt. Die gewöhnliche bedeutung von cêne (acer, audax) paſt nicht hierher und überhaupt kein adj.

auch wirklich, ſcheint jedoch ausnahmsweiſe in *gh* vorhanden und dies wäre einer der ſeltenen fälle, wo man der alth. lautordnung größere vollſtändigkeit, als der goth. zuſprechen könnte.

Die unterſuchung hat auch hier den vorigen gang zu nehmen und nachzuweiſen, warum die verwandlung des *k* in *ch* für etwas unorganiſches und ſpäteres zu halten ſey:

1) wegen einſtimmung der übrigen mundarten, außer der hochdeutſchen, in der tenuis. Man vergl. auch die lat. wörter calvus, capere, cachinnari, caſeus, caeſar, carcer, crux, corona, capella, calix, cicer etc. mit chalawêr, choufen, chachazen, chaſi, cheiſar, charchâri, chruzi, chrôna, chapella, chelih, chichura*). [ſ. nachtr.[1])] Desgleichen die inlaute tectum, calix (calics), alce, pix (pics) mit dah, chelih, ëlah, pëh, in welchen allen h für ch ſteht.

2) in deutſchen von den Römern aufbewahrten namen wird eigentlich *c* und *ch* geſchieden, bei gr. ſchriftſtellern jenes durch κ, dieſes durch χ ausgedrückt. Ein *c* haben: catualda, catumerus, cariovalda, cannineſates, hercynius (ἑρκύνιος)**) bucinobantes, carietto, cimbri (κίμβροι), dieſes *c* muß der 179
goth. und überhaupt der organiſchen tenuis (folglich dem alth. *ch*) entſprechen; mit ſicherheit vergleichen läßt ſich nur das letzte wort: cimber iſt kambar (ſtrenuus), wofür N. chamber geſchrieben haben würde. Welchen laut bedeuten aber nun die röm. *ch* in chatti, cheruſci, chamavi, chauci? vgl. Ammians chonodomarius. Wären nicht die vier erſten rückſichtlich ihrer wurzel ſo dunkel, daß man ſie kaum zu deuten wagt, ſo würde die vergleichung der ſpäteren form den beſten maßſtab darreichen. Es bleiben nur folgende annahmen übrig α) *ch* iſt in dieſen fällen mit *c* eins, wie denn wirklich hſſ. catti f. chatti und Strabo καῦκοι, Dio Caſſ. (Reim. 544. 967.) καῦχοι neben χαῦκοι***) ſchreiben, letzterer

*) Eine weit ältere lautverſchiebung erweiſt ſich aus wörtern, wo dem lat. c. ein organiſches h. (in allen deutſchen ſprachen) antwortet, vgl. cannabis, calamus, canis, centum, caput etc. mit hanuf, halam, hunt, hundert, houbit, (in der mitte läge hier das altfränk. *ch*.) und ſo ſcheint auf der zweiten ſtufe dem lat. g. das deutſche organ. k zu begegnen, vgl. ego, augere mit dem goth. ik, áukan.

[1]) Kirſche, keller, kerker, kaiſer, kicher ſind ins deutſche gedrungen, als man das c in ceraſum, cella, carcer, caeſar, cicer noch wie k ſprach; vgl. auch dechamôn, decimare; in der Schweiz ward Kempraten aus Centumprata. Später aufgenommen ſind: kreuz, zelle, prinz etc. Dazu acetum ezih? Torcular N. 83, 1 torculhûs, aber 80, 1 torzilhûs. Conſus, ahd. zins, altſ. tinſi.

**) Berg- und waldname; bei Ariſtoteles meteor. 1, 13. ἑρκύνιος, bei Ptolem. ὁρκύνιος. Mit harz (zu der Römer zeit gewiſs hart) kann hercynius unmöglich verwandt ſeyn. Vgl. das nord. harka (durare) harka (aſperitas, durities) herkja (id.) herkinn (durans).

***) Auch Lucan und Claudian *cauci* mit der ſcanſion ca-uci (Mannert 3, 306.) vgl. angelſ. ceáce (gena, maxilla) engl. cheek; wäre alth. chauh, chouh, das aber

auch (1104) χαριόμηρος, was doch mit obigem cario in cariovalda, carietto zuſammentrifft. Die Römer brauchten das *ch* in barbariſchen namen (Schn. 209. 210.) ſie ſchwankten ſelbſt in lat. (aus dem gr. entlehnten) wörtern zwiſchen *c* und *ch*. Das *ch* in chonodomarius iſt gewiſs ein organiſches k, denn chonôd bedeutet goth. knôds (genus) alth. chnuot. β) will man den Römern das ſchwanken zwiſchen *c* und *ch* in dieſen deutſchen namen nicht zur laſt legen, ſondern die aſp. als ſchon damahls in unſerer ſprache vorhanden gelten laßen; ſo ſtimmt das freilich nicht wohl zu dem aufgeſtellten grundſatz, noch zu der annahme, daß die ten. des labial- und lingualſyſtems in jener zeit ungetrübt beſtanden habe. Andererſeits muß erwogen werden, daß der mangel der gutt. aſp. im goth. eine wirkliche lücke bildet, die im organ einer andern mundart ausgefüllt geweſen ſeyn könnte. Nur müſte dann jene aſp. in wörtern vorkommen, welche im goth. oder ſächſ. keine ten. zeigten. Die ſeltenheit und ſchwierigkeit der beiſpiele des *ch* verhindert aber hier weiter einzudrin-
179 gen. γ) noch eine andere muthmaßung wäre, daß das befragte *ch* in beziehung zum *h* ſtehe. Freilich bietet die fränk. mundart *ch* für *h* dar, allein die Römer vermiſchen es nie mit dem h in hermunduri, herminones, hercynius etc. man müſte denn Ammians hariobandes mit obigem χαριο- und cario- verbinden wollen*), und die der identität des namens chatti und haſſi ſonſt entgegenſtehenden ſchwierigkeiten überſehen.

3) alth. urkunden wechſeln mit *c* (oder k) und *ch* in denſelben namen, vgl. Neug. v. cadalôh und chadalôh (chaddo in conc. cabilonenſe, chadbedo im conv. clipiac.); no. 21. (vom jahr 757) zeigt, daß chambiz aus campiduna wurde. Bei Greg. tur. finde ich die organiſche ten. ausgedrückt in cariulfus (7, 37.) woneben charegiſilus 4, 51, charibertus 4, 3, charimer 9, 23; in andern hat er das fränk. *ch* für *h* (wovon unten).

4) bei dem lippen- und zungenlaut erhielt ſich die alte ten. in den verbindungen ſp, ſt, ht, ft, tr; auf gleiche weiſe *ſk*, doch mit frühen übergängen in *ſch*, wovon vorhin (ſ. 173.) bei dem ſ gehandelt worden iſt. — Aber in der gemination *cch* (= kk) darf das erſte *c* für einen gleichſam nothwendigen überreſt der alten ten. gelten, da *chch* ſo unmöglich wäre, wie phph und tſtſ; pph (pf) und ttſ (tz) hingegen eintreten.

---

ganz etwas anderes, nämlich das heutige kauz (ſtrix) bedeutet, vgl. M. S. 2, 144a chouh : ouh.

*) Dies veranlaſste mich oben ſ. 87. chêruſci mit hâr zu vergleichen; ich hohle hier nach, daſs Dio nicht wie Strabo χηρόῦσκοι, ſondern χέρουσκοι (Reim. 770. χερουσκία, al. χειρουγκία) ſchreibt (auch in Morellis fragment) welches meine conjectur nicht, vielmehr Claudians correption des che- begünſtigt.

5) überhaupt hat ſich die aſp. *ch* keinen ſo durchgreifenden eingang zu verſchaffen gewuſt, als *z* und *ph*. Zwar im in- und auslaut iſt das organ. *k* faſt überall verdrängt worden, aber aus dem anlaut nur in den ſtrengalth. quellen (namentlich K. und N.) welche k ſtatt der med. g gebrauchen. Die meiſten übrigen behalten g in der media und das alte k im anlaut, ja dies hat ſich im mittelh. und als regel feſtgeſetzt, welches der conſequenz der lautvertheilung beträchtlich ſchadet. Denn neben den anlauten f und z ſteht nun ganz unrichtig k (ſtatt ch), während im in- und auslaut (gewöhnlich) *ch* gelaßen wird. So lernt man begreifen, wie das nämliche k im goth. kann, kniu, mik, vakan bald in unſer 180
kann, knie, bald in mich, wachen überſetzt werden muß; wie genauer im ſtrengen alth. chan, chniu, wachan! freilich mih f. mich. Das nähere wird die einzelne unterſuchung der kehllaute ergeben. —

(K. C.) was vorerſt dieſe beiden buchſtaben für einen und denſelben laut betrifft, ſo ſcheint hier ein entbehrlicher überfluß vorhanden. Welches zeichen deutſcher ſey, läßt ſich ſchwer ſagen, eigentlich iſt jedes ausländiſch, denn mit der alten rune (kaun, kôn) ſtimmt keines. Der Gothe wählte ſtatt ihrer das gr. κ, der Angelſachſe gewiſs ſchon im 6ten jahrh. das lat. c. Damahls brachte dieſes keine unſicherheit der ausſprache, weil ce, ci unbedenklich für ke, ki galt; die erſten alth. denkmähler bedienen ſich beider buchſtaben [Vocab. S. Galli: wincil, cela f. winkil, kela]. Als im verfolg die ausſprache ze, zi eindrang, wurde das *c* vor e und i zur bezeichnung der kehltenuis untauglich, auch wie wir geſehn ſelbſt für den ziſchlaut gebraucht, folglich ke, ki nothwendig. Vor andern vocalen als e und i galten nun k und c nebeneinander mit gleicher bedeutung fort, aber entbehren läßt ſich letzteres darum nicht, weil es zur bildung der aſp. *ch* und der gemination dient. Will man kein einfaches *c*, ſo muß man auch *kh* für *ch* und *kk* für *ck* ſchreiben. Letzteres iſt ſelbſt im nord. bräuchlich. Die hſſ. variiren ohne ende. Der Gothe konnte allerdings mit ſeinem k ausreichen, weil ihm die aſp. fehlte; ein eignes zeichen für ch, gleich dem f und þ, wäre das vorzüglichſte. — Die bedeutung der alth. ten. iſt nach den mundarten ſehr verſchieden.

1) ſtrenghochd. quellen namentlich K. verleugnen k im ſinn des goth. gänzlich (die verbindung *ſk*, auch einige fremde wörter abgerechnet, wie capitulo, capitulum [doch ker. 40 egiptus verändert in ekiſti, wie chrëah ibid. f. graecus]) und ſetzen es für das goth. g, als: këpa (donum) eki (diſciplina, terror) makan (valere) manak (multum) keiſt (ſpiritus) cot (Deus)*)

*) K. ſchreibt nie *kot*, ſtets *cot*, woraus ich keinen ſchluſs für die verſchiedene ausſprache des k und c mache, aber folgere, daſs die ſchreibung c

cuat (bonus) kuallîhhî (gloria) kêro (n. pr. gêro) etc. Dazwiſchen wird g gleichbedeutend noch gern im inlaut gebraucht, als tagâ, kangan, ſlunga etc. lieber als takâ, kan-
181 kan, ſlunka, was zuweilen auch ſteht. Anlautend findet ſich g für k ſelten, auslautend nie; man kann alſo annehmen, daß der auslaut k (c) im inlaut oft in g umlaute, z. b. ſiane, ſiangun; tak, tages. N. gebraucht, wie bei den labiales, in- und auslautend immer die med. alſo: tag, tages; ſieng, ſiengun, befolgt aber für den anlaut ſeine eigenthümliche, mit der ten. und med. abwechſelnde weiſe (oben ſ. 130. 158.) z. b. mit kote (cum Deo) mînan got (Deum meum); kâhes wândon ſie, aber wieo gâhes etc. (63, 4.) ſô ſie hôhôſt keſliegent dînen amorem ze gechieſenne (103, 3.) [ûfkang, ſêdelgang (49, 1)]; hieraus erhellt, warum man des verfaſſers namen Nôtkêr (goth. náudigáis?) ſchreiben müſſe. Man vgl. eine menge eigennamen bei Neug. kêbalinda, kêrhilt, kiſalmâr, kôzbêrt oder côzbêrt etc.

2) die meiſten übrigen, namentlich O. und T. fahren fort die alte ten. im anlaute gelten zu laſſen, folglich k oder c (O. häufiger jenes, T. dieſes) zu ſchreiben, wo man in ſtrengalth. quellen immer dem *ch* begegnet, z. b. kind, kunni, knëht, kôs, kuoni etc. In- und auslautend hegen ſie dieſes k (c) nur bei voranſtehendem conſ. (alſo in den formen *lk*, *nk*, *rk*, *ſk*, als: folk, folkes, ſcalc, ſcalkes; thank, thankes; marka, arka; wërk, wërkes*); ſkeidan, ſleiſk; pflegen aber ſk in- und auslautend unſicher in ſg. zu wandeln, wovon nachher) oder in der gemination *ck* (kk, ſ. unten). Steht ein (langer oder kurzer) vocal vorher, ſo aſpirieren ſie gleich den ſtrengalth. denkmählern.

3) J. hat folgende eigenthümlichkeit: die (ſtets c, nie k geſchriebene) ten. vertritt ihm zwar, wie bei K. die goth. med., aber bloß im auslaut (druoc, fônc, mac, burc, manac, einic, heilac
182 etc.) ſogar die goth. ten. (in den verbindungen ſc, lc, nc, als: fleiſc, ſolc, chidanc; neben wërch); für die in- und anlaute ſchwankt er zwiſchen g und gh. Für die goth. anlautende

---

älter ſey, weil man in dem heiligen namen die neuerung des k nicht ſobald wagte. [ſ. nachtr. und ſ. 486; für gott nur herre, nicht her, rom. nur dominus, nicht domnus.]

*) O. ſchreibt ſo, T. *wëre*, um dieſe zeit iſt die ſyncope der älteren form *wëraḥ* entſchieden: N. hat ſtrengalth. *wërch*. Wie würden O. und T. unſer *milch* ſchreiben? N. gewiſs milch, jene entw. milch, oder milk; doch letzteres wahrſcheinlich nicht, weil im mittelh. milch und nicht milk ſtatt findet. Der Gothe hätte ſo gut milks oder milkus (?) zu ſchreiben, als er ſkalks ſetzt; allein im alth. war ſcalk uralte conſonantverbindung, nicht milk, für welches milah (entſprungen aus miluk) lange galt. In mëlken, molke muſs die zuſammenziehung früher erfolgt geweſen ſeyn. Aus gleicher urſache ſagen wir noch heutigestages welcher (aus wëlicher, huëlîhhêr) nicht welker, das dem goth. hvêleiks angemeſsen wäre.

ten. (oder O. und T. k, c.) ſetzt er die aſp. ch. (mit ausnahme des fremden crûci, crux; der name chriſtus wird beſtändig xps geſchrieben) vgl. chalp, chindh, chunden, chnëht, chennen etc. Von der gemination *cc* unten. —

(G) auch dieſe med. hat nach verſchiedenheit der quellen unterſchiedene bedeutung

1) in den ſtrengalth. entſpricht ſie a) der alten med. aber, wie vorhin gezeigt worden, ſelten oder ſchwankend, im wechſel mit k. — b) dem goth. j (wovon nachher).
2) bei O. und T. beſteht g völlig im ſinne der alten med., an- in- und auslautend (gëba, egl, magan, manag, got etc.); ja ſie zeigt ſich in- und aus- (nicht an-) lautend*) unorganiſch ſtatt der alten ten. in der form *fg* (vgl. fiſg, diſg, fleiſg, daſga, latiniſg, frôniſg, biſgôf, waſgan, miſgan, zuiſgen etc.) Dieſes ſg liegt mittenein zwiſchen ſc und ſch (oben f. 175.)[1])
3) J. bedient ſich des g nur im an- und inlaut, (nie im auslaut, wo er *c* dafür hat) ſchwankt aber in beiden fällen zwiſchen *g* und *gh*, von welchem ſogleich gehandelt werden ſoll. Beiſpiele der reinen med. ſind: got, gurdil, gomo, gërôn; dagâ, foraſago, auga, bërge, flugun, hringâ, hringida, heilegan etc.**).

[4) ſ. nachtr.]

(GH) gleich dem *dh* nur bei J. und gl. jun. (gl. A.) anzutreffen, ſowohl anlautend (gheiſt, gheizſſinu, ghëlſtar, ghëban, ghibis, ghëldan und die vorpartikel ghi-***) als inlautend (bighin, meghin, meghines, maneghin, heileghin, êwighin, bërghe, wëghe, frâghêt, ſaghên, ſinghemes, chimenghid, aughida, ſammunghe, ſangheri; einighêr, ſuaghidha, abulghighêr, ſpâtighêr, ſighi etc.); nie auslautend. Die vorhin angeführten belege ergeben, daß in denſelben fällen die reine med. ſteht, bërge neben bërghe, nicht aber ſteht umgekehrt *gh* in allen fällen des g; nämlich *gh* ſcheint nur dann zuläſſig, wenn e, ë, ê, i, î folgen, keineswegs vor a, â, o, ô, u, û, uo, au; es heißt nie: rëghonôda, foraſagho, daghâ. Hieraus ergibt ſich eine unähnlichkeit des *gh* mit dem *dh*, welches alle vocale hinter ſich duldet und auch auslautet; *dh* entſpricht der goth. aſp. þ, *gh* der goth. med. g; 183

*) Ausnahmsweiſe anlautend in heriſgaf ſtatt heri-ſcaf O. I. 12, 42. wo nicht die zuſammenſetzung einen inlaut bewirkt.

[1]) O. ſchreibt ſank (cantus) IV. 4, 81 ſank (cantavit) 106, aber ſungun (cantarunt) 109. O. I. 25, 14 ſcalg. Daſſelbe lg ſtatt lc zuweilen bei N. ſchalg f. ſchalc, volg 94, 3 f. volc. N. ferner: blig, ferig, rogh (tunica) Ariſt. 142. pog (hircus) 146. cheg (vivus) Cap. 98.

**) Sonderbar J. 341. daucgal f. daugal (ſecretus).

***) Vgl. gl. jun. 173 ghiſiihtêm, levigatis, 176 ghiwarida, induſtria; bei J. nur 347 ghilaubin, wofür 348. chilaubin und ſonſt überall *chi-* ſtatt *ghi-*, welches chi- offenbar fehlerhaft iſt, weil der anlaut *ch* bei J. dem goth. k entſpricht und nicht zugleich das goth. g ſeyn kann. Critiſche herausgeber hätten alſo durchgehends in *ghi-* zu berichtigen.

— *dh* entſpricht dem *th* anderer alth. quellen, *gh* aber nicht dem ſonſtigen *ch**). Hingegen darf es ſich dem vor denſelben dünnen vocalen e, ë, i, ei in *ſch* verwandelten *ſc* (oben ſ. 173.) zur ſeite ſtellen und dem franz. vor e, i in die ausſprache *ſch* übertretenden g vergleichen. Da das franz. *ch* vor a, o, u (aus der lat. ten. c erwachſend) ebenfalls *ſch* ausgeſprochen wird, ſo läßt ſich zwiſchen J. *gh* und *ch* (das auch die ältere ten. erſetzt) eine analogie der entſtehung und ausſprache nicht verkennen und ſelbſt die in der note berührte ungenaue ſchreibung chiſtatt ghi- dadurch begreifen. J. chindh, chennen wird ungeübten organen in der ausſprache ſo ſchwer von ghinnan (incipere) ghëban zu unterſcheiden ſeyn, als das franz. cher von germe, obgleich in jenen alth. wörtern bei der aſpiration kein faufelaut mit unterlauft[1]). —

(CH)**) dieſe eigentliche aſp. des kehllauts verlangt genauere unterſuchung

1) der *anlaut*, welcher ſtets *ch*, nie *hh* geſchrieben wird, vertritt a) in der regel die goth. ten., doch nur bei J. K. N. und in andern ſtrengalth. denkmählern; O. T. etc. beſitzen ihn nicht, ſo wenig als das neuh., daher ſich ſeine ausſprache
184 nur in mundarten des volks wiederfindet. Die frage kann bloß ſeyn: ob *ch* hart und gurgelnd, wie gewöhnlich in der heutigen Schweiz, oder natürlich, nach dem begriff der aſpiration, wie von Chur bis Mayenfeld und im berner oberland (Stalder dial. p. 62.) hervorzubringen iſt? Ich glaube, letzteres, theils weil, fände der dickere kehllaut ſtatt, die ihn bezeichnende ſchreibung *cch* vorkommen würde, ſie findet ſich aber nirgend im anlaut, theils weil *ch* dem k anderer alth. quellen näher liegt und allmählich wieder in letzteres übergieng. Auf der andern ſeite ließe ſich freilich die analogie von *pph* anſchlagen, welches in der ausſprache und ſchreibung *pf*, neben *ph*, anlautend vorkommt; inzwiſchen iſt in der labialordnung ein etwas abweichendes verhältniſs, da der alth. anlaut *ph* zwiſchen dem goth. p und f ſchwankt; auch hat ſich *pf* im mittelh. und neuh. enthalten. Behaupten will ich jedoch nicht, daß die gurgelnde ausſprache *cch* im anlaute nirgend eingetreten ſey; mundarten mögen ſie gehabt haben***), nur unſere quellen führen nicht nothwendig

---

*) Dieſer unähnlichkeit ungeachtet ſcheint mir das iſidoriſche *gh* merkwürdige ſpur einer lautabſtufung, von der die übrigen alth. quellen nichts wiſſen und ſelbſt der Gothe nicht, deſſen mangelnde gutturalaſp. es wäre.

[1]) Zu gh vgl. index tradit. corbei. — N. Cap. 76 giengh. gangh.

**) Die ſchreibung *kh* wäre buchſtäblich von gleicher bedeutung, iſt aber ungebräuchlich. Ein beweis für das höhere alterthum des zeichens c; als k aufkam, änderte man ch nicht.

***) Ein hart auszuſprechender laut bleibt das ſtrengalth. *ch* in jedem fall, daher auch die einſchaltung eines vocals in die verbindungen chl. chn. chr. s. b

darauf hin. — b) in der altfränk. mundart vertritt *ch* den bloßen hauchlaut, gewiſs ſchon ſeit dem 6. jahrh.; Greg. tur., die fränk. conc. und andere urkunden jener zeit gewähren eigennamen, wie folgende: chēdînus, childebĕrtus, childericus, childerûna, chilpericus, chlodovĕus, chloderîcus, chlotharius, chlotſuinda, chrammus, chrôcus, chrôtildis, chrôdegarius, [chrôdinus Aimoin 3, 4] ſighi-chĕlmus, chardaricus, chaletricus, chagnoaldus, chadulfus etc., welche den alemanniſchen formen: hĕdîn, hildi-, hĕlfi-, hlut-, hramn-, hruod-, hĕlm, halid, hagano, had-, begegnen[1]). So ſchreibt Greg. tur. chuni für huni, und den alem. könig hruoh (?) nennt er chrôcus; im ſal. geſetz bedeutet chunnas ohne zweifel hunderte[2]). Dieſes *ch* für *h* ſtimmt, welches ich ſchon oben f. 177. bemerkte, 185
mehr zu dem lat. *c* in wörtern, wie centum, cannabis etc. als das durch alle übrigen deutſch. mundarten verbreitete *h*, welchem indeſſen ein gleiches alter zugeſtanden werden muß, weil es die goth. und die frühſten ſpuren der anderen mundarten zeigen. Auch pflegen unfränkiſche ſchriftſteller das *ch* fränkiſcher eigennamen in *h* aufzulöſen, z. b. Marcell. comes ſchreibt: hlotarius, hildebertus, hramnus. Soviel iſt klar, daß dieſes altfränk. *ch* mit dem (aus der ten. entſpringenden) gewöhnl. alth. *ch* keine gemeinſchaft hat, vermuthlich auch etwas ſchwächer ausgeſprochen worden iſt. Wann es ſich verliert? fällt bei dem mangel ſpäterer fränk. denkmähler zu beſtimmen ſchwer; einzelne eigennamen haben es behalten, andere in *c* verwandelt, z. b. clovis, welches die Franzoſen von louis unterſcheiden, als ob es zweierlei wörter wären. — [c) f. nachtr.]

2) der *inlaut.* a) dem goth. inlautenden *k* entſpricht eigentlich in allen alth. denkmählern die aſp. *ch*, nicht bloß bei K. und N. ſondern (wenn vocal vorausgeht) auch bei O. und T. vgl. facha, brĕchan, wĕcha, michil, zeichan, pauchan (nutus) ſuchan, puoche etc. So wird auch bei N. überall und im ſpäteren mittelh. geſchrieben. Die früheren alth. quellen kennen dieſelbe ſchreibung, brauchen ſie aber nicht ausſchließlich, ſondern daneben faſt häufiger das geminierte h, als: fahha, nahho (cymba) brĕhhan, wĕhha, mihhil etc. Dieſes

---

chenĕht gl. monſ. 326. 406. 410. ſt. chnĕht und ſchon Ammians chonôdomār ſt. chnôdomār. und in den concil. ganôtigērn, vgl. oben f. 141. 173. über ähnliche einſchaltungen zwiſchen sw. thw. fw. thr.

[1]) Auch inlautend berchtus, beretus f. baſrhte in n. pr., oft geſchrieben bercthus. — Bei Venantius Fortunatus iſt einmal bertegrannus ſt. bertechrannus geſchrieben; gewöhnlich aber letzteres richtig. — Chrotta bei Ven. Fort. p. 170 iſt das mittellat. rota, franz. rote, das auch im Triſt. ſteht, alſo früher hrota lautete.

[2]) Und chrôo tit. 74. hrôo (cadaver); chrênecrûda tit. 61. ſicher nicht: grünes kraut. — tit. 64. 67. wechſeln die hff. ſelbſt zwiſchen charocna, harowena; chervioburgum und herburgum.

hh ſcheint etwas milder, als *ch* auszuſprechen, denn es entſpringt aus dem auslaut *h* (ſtatt *ch*), der inlautend geminiert (wie man, mannes; fal, falles; puoh, puohhes) und wirklich findet ſich zuweilen auch inlautend das einfache *h* geſchrieben: mihil (ſt. mihhil) zumahl nach langen vocalen als: zeihan, pauhan, brâhun (fregerunt) etc. Häufig aber müßen *ch* und *hh* völlig zuſammengefallen ſeyn, weil ſie in denſelben quellen hintereinander wechſeln, z. b. bei K. racha und rahha, machôt und mahhôt*). Von den nachtheilen der ſchreibung *hh* unten bei den geminationen. — b) gehen conſonanten voraus, ſo hat ſich nur in der verbindung *fk* (oben
186 ſ. 173.) allgemein die ten. erhalten; *lk*, *nk*, *rk* zwar bei O. und T. (oben ſ. 181.) nicht aber im ſtrengalth. K. N. M. wo *lch*, *nch*, *rch* (nie geſchrieben lhh, nhh, rhh) ſtattfinden, z. b. wëlchêr (marcidus) ſcalches (ſervi) lanchâ (lumbi) danches (gratis) ſterchî (robur) wërches (operis); von *cch* nachher bei den geminationen. — c) das altfränk. *ch* für *h* zeigt ſich auch inlautend, als: medovêchus, childebërchtus; alemann. fëh, përaht[1]).

3) der *auslaut* wird faſt nirgends *ch*, ſondern *h* geſchrieben[2]), was ſchädliche vermengung mit dem wahrhaften auslaut *h* zur folge hat. Ob das *h*, welches dem goth. auslaut *k* parallel iſt, eine andere, härtere ausſprache gehabt habe, als das dem goth. auslaut *h* entſprechende? (z. b. in joh, goth. jah: und joh, goth. juk) wage ich kaum zu entſcheiden. Näheres unten beim *h*. Auszunehmen iſt auch hier wieder theils überhaupt die verbindung *ſc* (welche bleibt und weder in *ſch* noch *ſh* übergeht) theils bei O. und T. die verbindungen *lk*, *nk*, *rk* (welche nicht lh, nh, rh, bekommen, und unfolgerichtig von den übrigen auslauten ih, brah etc. abſtechen). Strengalth. tritt indeſſen *lch*, *nch*, *rch* (nicht lh**), nh, rh) ein, ſcalch, folch, gidanch, wërch, rinch (procer) etc. doch ſind manche hierher gehörige wörter noch unzuſammengezogen, z. b. wërah, ſtarah (fortis) und dann ſteht *h* auslautend; (ſ. die vorhin gemachte anmerkung ſ. 181.) höchſt

*) Ja, er ſchwankt in eine dritte ſchreibung *hch*, z. b. ahchuſt, lhchamo, wëhcha, ſuahchan etc. ſtatt achuſt, ſuachan oder ſuahhan, lhhamo, welche miteinander alle wechſeln. Von dem unten zu erörternden *cch* muſs man dieſes *hch* wohl unterſcheiden. T. 229, 3. gleichfalls brëhchan f. brëchan und N. 45, 2 fihchur f. ſicher.

[1]) Ch inlautend für goth. media: J. 351 blûchiſôê (O. würde blûgiſô, ſtrengalth. plûkiſô haben).

[2]) Der deutſche mönch welcher das von Kopitar edierte nordharantaniſche denkmal ſchrieb, ſetzt auslautend immer h für das ſlav. X, an- und inlautend aber ch, z. b. greh, uuch, moh etc., aber grechou, chohu.

**) Hat N. *lh*? vgl. ſcalhên Stalder dial. p. 268.

ſelten iſt die ſchreibung *ch* im auslaut nach vocalen, K. 16ª wërach ſt. wërah.

(J) die hſſ. zeichnen dieſen conſ. gar nicht, wie im goth., von dem vocal i aus; ich ſtelle indeſſen unbedenklich das j wieder her, da an einem jederzeit in der lebendigen ausſprache vorhanden geweſenen unterſchied ſchon darum nicht zu zweifeln iſt, weil j (nicht aber i) aphäreſe und ſyncope erleidet, auch in g übertritt, ferner weil *ia, io, iu* (nicht aber ja, jo, ju) ſpäter in *ie, eu* verändert wird. Etwas ganz anderes iſt, daß i und j durch ausſprache und übergänge ſich ſelbſt nahe berühren; ein von einem vocal gefolgtes, unbetont ausgeſprochenes i wird kaum von dem j zu ſcheiden ſeyn, ja man könnte j für ein des tons verluſtig gewordenes i erklären, da gerade in den diphth. ia, io, iu der ton auf dem i ruht und durch die accentuierung iá, ió, iú (d. h. ja, jo, ju) gut ausgedrückt 187
wurde (oben ſ. 104.). Übergänge des i in j laſſen ſich nachweiſen, z. b. das neuh. *je* (unquam) entſpringt aus *ie* und theoretiſch kann angenommen werden, daß alle im inlaut verſchluckten j frühere i geweſen, z. b. hôren (audire), vorher hôrjen deutet auf ein urſprüngliches hôr-i-an, wie denn auch in der flexion das inlautende j auslautend i oder ï wird. Andrerſeits ſind ſchon (ſ. 104. 109.) verſchiedene beiſpiele vorgekommen, daß ſilben zuſammenrücken und manchem entſprungenen *ia* ein älteres *ja*, dieſem dann wieder ein noch älteres i-a ï-a unterliege. In dieſer hinſicht iſt nun j : i = v (w) : u und der labialordnung p. b. f. v. u. ſcheint die gutturale k. g. ch. j. i. parallel, die übergänge des j in g gleichen denen des v in b. Nachzuweiſen aber wäre 1) warum die lingualreihe keinen vocal als letzte baſis zeige? 2) wie die unverkennbare analogie der lingualreihe t. d. th. ſ. mit der gutturalen k. g. ch. h. und ſelbſt der labialen p. b. f. v. jenem paralleliſmus widerſpreche oder damit auszugleichen ſey? kurz, warum die gutturales eine doppelte unterlage, nämlich j und h beſitzen? Hierauf könnte ich ein und das andere antworten, was mir noch nicht genügt*); die unterſuchung iſt allgemeiner und ich wende mich hier zu der beſonderen betrachtung des j zurück.

1) j als *anlaut*, nur in wenigen wörtern: jâ. jâmar. jâr. jagôn. jëhan. jënêr. jëſan (fermenteſcere, ſpäter jëren) jëtan (farrire) joh (et) joh (jugum) johhalmo (lorum) ju (jam) jung. jugund. juchalôn (ſcalpere) juchido (prurigo) vermuthlich noch verſchiedene ortsnamen, z. b. jazza (Neug. no. 155. 226.)**) jazaha (fluß zw. Heſſen und Franken, heute joß genannt) etc.

*) Der ſpirant h ſcheint allerdings allgemeiner als f und v und jede lautreihe zu durchdringen. Ankommen wird es auf eine tiefere ergründung des verhältniſſes zwiſchen th und s; ph und hh (v); ch, gh und hh.

**) Doch nicht das nord. jata (præſepe)? [ſchwerlich, dieſes iſt ista = ita.]

fremde eigennamen verſtehen ſich von ſelbſt [ſ. nachtr.]. Man merke nun, daß einige, namentlich K. O. T. vor ë und i das j in g wandeln, alſo: gëhan, gënêr, gëtan ſchreiben, ſobald aber in denſelben wörtern der ablaut a oder â entſpringt, das j zurücknehmen, daher in der conjugation: gëhan, ih gihu, gihis, gihit; praet. jah, pl. jâhun; vgl. oben
188 ſ. 173. 183. die verwandlung des ſc und g in ſch und gh vor denſelben dünnen vocalen. K. ſchreibt ſogar giu ſ. ju (jam) und gl. trev. und vindob. giechhalm ſ. johhalm. N. hat den umlaut in g nicht, er ſetzt jëhen, jihit, jah etc. dafür wirft er in ënêr, âmer das j gänzlich ab.

2) *inlautend* gebührt ein j den älteren flexionsendungen, die es bald hernach ausſtoßen, z. b. fruaju (praecocia), grôzju*) nennjen, hôrjen, alle zweifilbig beinahe wie fruagu, grôzgu, nennggen auszuſprechen, ſpäter grôgu, nennen; von jeder dieſer flexionen am gehörigen ort das weitere. Die wirkliche ſchreibung g finde ich im pl. eigir (ova) vom ſg. ei, offenbar ſt. eijir, oder vielmehr ejir, ajir, da man im goth. (wenn die ganze form erweiſlich wäre) ein ái, pl. ajiza und im gen. ſg. ajis muthmaßen dürfte. Andere beiſpiele vigidôn (aemulari) gl. monſ. 349. 365. ſ. fijidôn; — nergendo (ſalvator) gl. ker. — frigêr (ingenuus) K. 21ª [ferigit (vagitat) gl. hrab. 976ª. ſcreige (clamore) N. 37, 9. herige (exercitui) N. Cap. 139; aus chevia, chevja, chevija wird nhd. käfig, käfich; zu erwägen ſchon bei den Römern Viſurgis ſ. Wiſurja? vgl. agſ. infin. auf -igean, igan; — moimar Meichelb. 1018. 1172: mogmar 591. stagni ſ. staini trad. wizanb. 14. unkesstagni 41. batsinagmi ſ. haimi? 14.] Noch im mittelh. begegnet man hin und wieder den formen ferge (nauta) vigent (inimicus) meige (majus) etc. wofür ich doch im alth. nur ferjo, mejo, fi-ant oder fi-ant annehme. Zuweilen ſteht ë ſtatt des j, als: ferëo, crippëa etc.

(H) der *anlaut* entſpricht dem goth. h; daß ihn die altfränk. mundart zu *ch* ſteigere, wurde vorhin ſ. 184. bemerkt†); von den verbindungen *hl. hn. hr. hw* unten††). — Der *inlaut* kommt

*) Vgl. oben ſ. 108. 109; ob thria, fiu, drîu (tria)? thja, fju, drju? oder thije, fije, drije zu ſchreiben ſey? ſ. notm pronomen.

†) Über h und ch Müllenhoff bei Haupt 9, 246. — Anlautend h für ch Diut. 1, 490.

††) Die neigung, einen ungehörigen anlaut h hervorzubringen, oder ein inlautendes h herauszuſchieben, wie wir ſie an Franzoſen, wenn ſie deutſche wörter ausſprechen, wahrnehmen, findet ſich zuweilen in alth. hff.; z. b. K. 30ª ſteht hachuftim ſ. ahchuftim; gl. jun. 174. hahtôntêr ſ. ahtôntêr; gahôtagôtêr ſ. gaôtagôtêr; 181. 189. habul ſ. ahuhl; habuêr ſ. ahuhêr; 184. hêlahun ſ. êlahun; 189. hêaltigêr, hêaltida ſ. êhaltigêr, êhaltida etc. [Docen denkm. p. 5 halmahtig; Diut. 1, 520ª hotmahilim; gl. francof. 87. 88. 89 hehti, hehtio, heihti; ein wichtiges beiſpiel iſt hinemarus, das ſchon im neunten jh. für ingmarus, ingumarus geſchrieben wird, vgl. Pertz I. 345. 365: Tac. inguiomarus]; bloße ſchreibfehler

1) mit dem goth. *h* überein und fordert eine milde ausſprache, als: aha, flahan, fâhan, fihu, zêhan, fêhan, zîhan, ziohan, ſcuahâ, hôhan etc. Nach gedehnten vocalen pflegt dieſes *h* zuweilen auszufallen, vgl. fîla (lima) früher fîhila, fîhla; gl. hrab. 968[b] fîhlôt (limat) gl. flor. 983[b] ſogar figila (lima); bihil (bipennis) gl. flor. 993[a]; clîha (furfur) ibid. 983[b] ſpäter clîa; fôêm (paucis) 189
neben fôhêm; und ſo ſcheint mâhal (ſermo, colloquium) urſprünglich eins mit mâl (ſignum, tempus), wie das goth. mêl und nord. mâl ergibt, obgleich ſchon im alth. dem begriffe nach mâhal und mâl unterſchieden werden*). Nach kurzen vocalen geminiert es zuweilen oder wird zu *ch*, vgl. gl. monſ. 404. lahhan (ridere) ſt. hlahan, doch iſt dies ſelten und tadelhaft. — 2) mit dem goth. *k*, ſteht folglich für das alth. *ch*; beiſpiele: mihil, ſihila (falx) zeihan (ſignum) eihilâ (glandes) etc. Alle dieſe wörter ſchwanken aber bald in *ch*, bald in *hh* und beide letztere ſchreibungen, welche die häufigeren ſind, verdienen den vorzug, weil ſie ſich von dem unter 1) genannten h genauer ſcheiden**). — Die verbindungen *hs. ht.* ſ. unten. Der *auslaut* h zerfällt wiederum in zwei ebenwohl verſchiedene laute 1) dem goth. h entſpricht er in: ſah (ſahv) falah (falh) fêrah (vita) walah (italus) duêrah (þvairhs) flah (percute) hlah (ride) daha (teſta) joh (jah) thoh (þaúh) noh (naúh) thuruh (þairh) nâh (nêhv) lêh (láihv) zêh (táih) thêh (þáih) [fêh (vomer, ligo)] lih (leihv) zih (teih) flôh (þláuh) zôh (táuh) hôh (háuhs) dioh (femur) fliuh (þliuh) ziuh (tiuh) huoh (clamor) ſcuoh (ſkôhs) [fluoh (rupes)] 2) dem goth. k in: brah (brak) rah (vrak) ſprah (ſprak) ſtah (fixit) pah (rivus) tah (tectum) [vlah (planus) flah (flaccidus)] ſtorah (ciconia) wêrah (opus) ſtarah (fortis) potah (corpus) êlah (alce) gimah (quietus) pêh (pix) plêh (lamina) lêh (licus fl.) ih. dih. mih. ſih. undih. inwih. ezih (acetum) ſprih (ſprik) brih (brik) plih (fulgur) joh (juk) loh (foramen) miloh (lac) ſcâh (latro-

ſind das nicht, ſondern unwillkürlich durch die ausſprache entſpringende umſetzungen. [Vgl. 437. 502. Umgekehrt haben die altd. geſprüche ûs f. hûs, iuda f. hiuda; inlaut: namaaft Diut. 1, 242. trinaft hymn.]

*) Eingeſchoben wird h in fremden eigennamen (oben f. 71.), auch finde ich K. 43[a] duruftigôhô (indigent) ſt. duruftigôô, wie auch hraft casmôên etc. Auch hymn. noct. 13. kafrehtôhêm (mercamur). [Hymn. 7, 11 hohubut; fgall. glaubensb. ſtehle; lex alem. naftahit f. naft-ait; Diut. 1, 497[b] arprahaftun (erumpebant) f. arpräftun; 520[b] anahilton f. anailton; fr. Schm. ps. 114, 2. 3 seher f. sêr; N. Cap. 14 inflihafe f. inflîfe; Form 2, 473 Liuthard; Lupi 1, 1005 (a. 892) Fumag. nr. 127 Cohnaradus; vgl. nahal, pihil 2, 502; ſo ſcheint auch ſihila nichts als fîla, fila; hraia. pila. — H als dehnzeichen wie ſchon umbriſch (Aufr. und Kirchh. 2, 273. 277): Diut. 1, 503[b] iſt kiſehihaftit (animatur). Hatt. 1, 233[a] daramah f. daramâ? 232[a] neftiloh, 233[a] nahtagalah, uwilah, 235[a] runſah, 237[b] avarah.]

**) Sollte man nach kurzen vocalen ÂÂ, nach langen Â ſchreiben, wie zz nach jenen, z nach dieſen? alſo zeihan, aber mihhil? Sollte man überall den inlaut ÂÂ im ſtrengalth. durchführen? vgl. oben f. 164. über die analogie des tiſchlauts.

cinium) ſlîh (repe) ſtrîh. wîh (vicus) ſulîh. huelîh. gilîh. eih (quercus) auh (áuk) lauh (allium) rauh (fumus) chauh (bubo) gauh (cuculus) lauh (clauſit) ſioh (aegrotus) puoh (liber) duah (pannus) [fluoh (imprecatio)]. —

Aus dieſen belegen folgt, daß eine miſchung zweier verſchiedener h in den in- und auslauten ſtattfindet. Seit dem
190 mittelh. hebt ſie ſich zwar großentheils auf, d. h. die aus der ten. k abſtammenden *h* nehmen oft die ſchreibung *ch* an. Inzwiſchen wage ich weder zu behaupten, daß im alth. dergleichen ſchreibung ungeachtet beide *h* verſchiedene ausſprache gehabt hätten, noch critiſche einführung des *ch* überall, wo h das frühere k vertritt, anzurathen

1) weil ſich zwar inlautend *ch* für das zweite h, kaum aber auslautend geſchrieben findet; gerade die inlautende gemination *hh* erklärt ſich nur aus dem auslautend geſchriebenen *h*.

2) weil im mittelh. viele, im neuh manche h erſter art in ch (das iſt: h zweiter art) übergetreten ſind, z. b. lachen (ridere), welches auf machen, ſachen reimt, während urſprünglich jenem h, dieſen k gebührte. Ferner: ſach (vidit) geſcach (accidit) bevalch (juſſit) gâch (ſubito) nâch (poſt) diech (femur) ſcuoch (calceus) durch (per) vërch (vita) twërch, hôch (altus) und die verbalformen: flôch, zôch, lêch, zêch, dêch und die partikeln noch, doch. Inlautend pflegt das organiſche h vorzutreten, als: ſâhen, gæhe (ſubitus) nâhen (appropinquare) ſcuohes, vërhes, twërhes etc. doch nicht überall, wie obiges lachen zeigt, das nicht bloß im auslaut des imperat. lach hat. Merkwürdig die ſtufenweiſe wiederherſtellung des *h* lauts, im neuh. gelten auch die auslaute: ſah, geſchah, ſchuh, floh, lich etc., hingegen einige, namentlich: durch, doch, noch, nach und das auslautende hoch behalten bis auf heute ihr unorganiſches *ch*; ebenſo lachen überall. Sollte hierdurch die allmählige verwandlung des þaúh, naúh in thôh, nôh, doh, noh, doch, noch aufgeklärt werden? vgl. oben ſ. 48.

3) weil ſchon im goth. berührungen des *k* und *h* eintreten, vgl. þairh (per) þairkô (foramen)*); alth. thurah, thurih (per) und vermuthlich thuriha (foramen) davon ich bloß die ableitung thurihil (pertuſus) kenne, woraus bei ausfallendem i durkel
wird**). Das goth. áikan (affirmare) wird im alth. zu jëhan (die nähere entwickelung unten bei der conjug.) aus vaúrk-
191 jan entſpringt vaúrhta (ſt. vaúrkida), aus magan mahta (ſt. magida) und mahts, wovon nachher umſtändlicher bei *ht*.

---

*) Wenn das franz. *trou* nicht aus dem deutſchen ſtammt, ſo muſs die celtiſche wurzel der deutſchen verſchwiſtert geweſen ſeyn.

**) Vgl. wërah und wërk; miloh, milch und melken (ſ. 181.)

In allen ſolchen formen ſcheint die ſpirans jünger als ten. oder media, die ten. aber überbleibſel einer uralten ten. die noch zu der lat. ten. ſtimmte (oben ſ. 177.) daher auch vergleichbare wörter im lat. *c* zeigen, z. b. nahts, nox (nocts) noctis; rahts, rectus. —

gemination inlautender gutturales.

gemination des k oder c, im ſinne des goth. kk, iſt in ſofern unmöglich, als die alth. mundart nach oben ſ. 185. kein inlautendes einfaches k (für das goth. k) kennt, ſondern es ſtets in *ch* wandelt, ein geminiertes *chch* aber aller ausſprache widerſteht. Dafür begegnen wir einem componierten *cch*, ja bei ſolchen, die das organiſche k im anlaute dulden, obgleich ſie es inlautend in *ch* wandeln, im fall der gemination, dem alten *ck* oder *kk*. Ferner: ſtrengalth. quellen, die inlautend k oder c für das goth. g gebrauchen, können dieſes allerdings geminieren, welches *kk* oder *cc* für *gg* ſteht und von erſterem *cch* gänzlich unterſchieden iſt. Alle dieſe formen müßen beſonders betrachtet werden.

(CCII) dick aus der gurgel c-ch, wie wenn wir flok-che ausſprechen ſollten, beide kehllaute unterſchieden und doch in einer ſilbe verbunden*). Dieſe ſtrengalth. gemination entſpricht dem goth. kk in ſakkáu (ſacco) alth. ſacche, wie ttſ (tz) dem goth. tt entſpricht und pph dem goth. pp entſprechen würde, käme letztere gemination überhaupt vor. Vermuthlich gab es mehrere goth. tt, pp, kk, als wir jetzt belegen können; offenbar aber genügte dem Gothen in den meiſten fällen, wo im alth. verdoppelt wird, der einfache laut. Die bedingungen und veranlaßungen zu dem *cch* ſind dieſelben, welche ich bei allen andern geminationen angeführt habe, nämlich vorausgehender kurzer vocal**) und nachfolgendes i der ableitung, daher es ſich 192
oft in derivatis einfindet, deren ſtämme ein bloßes *ch* haben z. b. rêhhan (expellere) reccho (expulſus, früher recchjo) ſtêhhan (pungere) ſteccho (ſudes) ſahha (cauſa) ſecchja (rixa); dah (d. i. dach, tectum) decchi (tegmen); dies läßt bei andern auf die form untergegangener ſtämme rathen. Practiſche regel zur auffindung der alth. (inlautenden) *cch* iſt: alle wörter, deren inlaut im nord. und ſächſ. ck, cc, bekommen *cch*; alle die dort einfaches k haben, bekommen *ch*. Beiſpiele: ſaccheſ (ſacci) nachut (nudus) haccho (uncus) grunt-lacchâ (ſcaturigines) decchi (tegumen) ſecchil (ſaculus) ſecchja (rixa) recchjan (tendere) hrecchjo (exſul) flecchо (macula) pecchо (piſtor) wecchjan (ex-

*) Das alter der ſchreibung erhellt aus Greg. tur. 9, 28. bacchinon (pateras). — Tadel verdient aber *hch* ſ. *cch*, wie gl. monſ. 413. tohcha (mima); *kch* wäre richtig, iſt jedoch höchſt ſelten, allein in den gl. ker. habe ich nakchut (nudus) gefunden; ſchlechter ſcheint *ckh*, gl. doc. 208. dickhi.

**) Fehlerhaft gl. jun. 221. rácchin (punirent) ſt. rähhin und noch fehlerhafter 222. rincchâ (proceres) ſt. rinchâ oder rinkâ.

citare) lecchôn (lambere) irſcrecchjan (excutere) hewi-ſcrecchjo (locuſta) chlecchjan (frangere) ſnëccho (limax) quëcchaz (vivum) frëcchî (avaritia) ſmëcchar (tenuis) ëcchert (tantummodo) dicchi (craſſus) plicches (fulguris) ſtricches (laquei) nicchjan (deprimere) irquicchjan (vivificare) floccho (lanugo) pocches (capri) chlocchôn (pulſare) ſtucchi (fruſtum) trucchinen (liccare) druccbjan (premere) zucchjan (rapere) jucchjan (ſcalpere). — Hinſichtlich dieſes inlauts *cch* bemerke ich noch 1) er beſtätigt, gleich dem *ſc*, die unorganiſche beſchaffenheit des alth. *ch*; in der gemination erhielt ſich die vorſchlagende organiſche tenuis; übrigens iſt die abwechſelung zwiſchen *hh* (ch) und *cch*, gehalten zu dem goth. *k* und *kk*, offenbar kein vortheil, ſondern ein nothbehelf. 2) wo ausnahmsweiſe *hh* (ch) ſtatt *cch* geſchrieben ſteht, muß ein fehler oder vielleicht angenommen werden, daß keine gemination (wie ſie im goth. häufig unterbleibt) eingetreten ſey. So läßt ſich J. 384. wrehhan (? wrehhun) rechtfertigen, zumahl bei ausgeſtoßnem i; wrehho entſpricht dem goth. vrakja, während das üblichere wrecchjo eigentlich ein goth. vrakkja fordert. Man vgl. J. 399. 400. arwehhu ſt. arwecchju und 368. dhehhidon, gleich daneben dhecchidon. In den älteſten denkmählern wäre alſo der inlaut *hh* ſt. *cch* erträglich, in ſpätern, wo die gemination durchgegangen iſt, tadelnswerth. Bei K. (auch gl. jun. 180.) ſteht ganz richtig achar, achres, (goth. akrs); die ſpätere ausſprache fordert acchar. Ebenſo hat K. kerehhit (porrectus) dem goth. rakids entſprechend, und erwechen (excitare)*). Ein-
193 zelne fälle ſchwanken billig nach zeit und mundart**). 3) fragt ſich, welcher auslaut dem inlaut *cch* zuſtehe? Nach dem alth. grundſatz, daß die inlautende gem. im auslaut wegfalle (mannes, man: falles, fal) würde der nom. von ſakkes offenbar ſak lauten, da aber cch keine eigentl. gemination ſondern eine ſie erſetzende compoſition iſt, könnte auch der nom. ſacch, pocch vertheidigt werden, ſo gut als das analoge zopph (cirrus), oder etwa ſcatz (ſcatts). Es ſcheint indeſſen ein gefühl des alten, einfachen auslauts zurückgeblieben zu ſeyn, denn N. ſchreibt im nom. nicht plicch, ſondern plig (fulgur), ebenſo ſag (ſaccus) und einmahl rogh (tunica), alſo vermuthlich auch log, locches (cincinnus) etc. Man ſpreche ein gehemmtes *cch* aus. 4) manche wörter ſchwanken zwiſchen den geminationen cch (kk) und gg; natürlich weil auch die einfachen inlaute k und g ſchwanken und letzteres im ſtrengalth. häufig k lautet. Vgl. bei Neug. den eigennamen eccho, eggo, eko, ecko; frëccho, fricko (organiſche

*) K. liefert faſt überall ungeminierte aſp., doch 47^{b} decchan.

**) Bis auf heute haben einzelne oberdeutſche mundarten: acher, bache, beche (piſtor) in der ausſprache behalten, vgl. Stalder dial. p. 63; an ſich ſo gültig, wie unſer neuh. ſache, machen; die gemination erhielt oder zeugte in denſelben wörtern den ch laut.

goth. formen wären davon: agja und frika) mehreres gleich bei ck und gg.

(CC. KK. CK. K.) bezeichnet verſchiedenes

1) in ſtrengalth. quellen die verdoppelung des dem goth. g parallelen k, mithin entſpricht cc bei J., kk bei K. und N. dem gg bei O. und T. — Beiſpiele: faccàri (rogus, pyra) ëcco (ecce) ekka (acies) flekko (homicida) leccan (ponere) likke (jaceat) awikki (avium, pravum) diccan (petere) hrukki (dorſum) brukka (pons) mukka (culex) lukki (fallax) flukki (volaturus) huckan (cogitare)*). Dieſes cc, kk, wird nie, oder nur fehlerhaft**), cch geſchrieben und iſt daran erkennbar, daß es im nord. gg, im engl. dg lautet. In wörtern, wo ſtrengalth. quellen noch nicht geminieren, ſchreiben ſie das einfache k und ſo findet man häufig hruki (dorſum, goth. hrugeis?) luki (fallax) etc.

2) bei O. und T. auch hin und wieder andern bedeutet *kk, cc, ck* die gemination des organiſchen goth. k, mithin entſpre- 191
chend dem ſtrengalth. *cch*. Zu belegen dienen alle vorhin angeführten: fakkes, ſtecko, nakkut, quëkkes, thikko (ſaepe) thecken, zucken etc. auch hier wird einigemahl ohne gemination bloßes k geſchrieben; z. b. T. ſetzt accar, O. aber akar II. 14, 211. V. 23, 551, wiewohl die eine hſ. das richtigere ackar darbietet; ebenſo ſtehet IV. 7, 156. 165. wakar, IV. 11, 37. bekin (patera); T. 201, 4. thekit, 38, 4. richtiger thekki. Dies einfache k ſcheint ganz tadelhaft, weil O. und T. die einfachen inlautenden k immer in ch wandeln; man leſe alſo ungeminiert: achar, wachar oder geminiert: ackar, wackar und dieſe emendation beſtätigen anderwärts die hſſ.: vgl. IV. 7, 106. wachar. I. 19, 31. wachar: êrachar (antelucanus) vgl. was vorhin f. 192. über achar etc. erinnert wurde. — Daß die gemin. kk oder ck auslautend zu k werde (fak, bok, rok) verſteht ſich.

(GG) kommt nur bei ſolchen vor, die inlautend die alte med. behalten, alſo bei O. T. und zuweilen N. (der daneben das ſtrengalth. kk gebraucht). Belege die vorhin gegebenen: egga, leggen, fleggo, bein-ſeggo (pediſequus) ëggo, awiggi, giwiggi (bivium) thiggen (orare) ligge (jaceat) ruggi, brugga, mugga, luggi, fluggi, huggen [giggimada. not. ſin. Wirceb. Ecc. 1, 675. honegge (melle) Diut. 1,494$^{b.a}$. chunigges Diut. 1,493^{b}: ſ. gramm. 2, 348 und oben f. 124]. — Obgleich nun die einfache inlautende med. bei O. und T. der goth. völlig entſpricht (dagis, dages; augô, ouga); ſo hat doch unſere gem. gg nichts mit dem

*) Fehlerhaft iſt auckan (oſtendere) K. 20^{b} 21^{b} ſtatt aukan, womit man nicht auhhôn (augere) miſche.

**) Z. b. gl. blaſ. 10^{b} diechet (intercedite) ſ. dicket (ſtrengalth.)

goth. gg, welches das naſale ng ausdrückt (oben ſ. 71. 72.) gemein, wie das alth. dd nichts mit dem goth. dd.

(HHH) hiervon iſt ſchon oben bei der aſp. *ch* gehandelt. Dieſe gem. findet ſich nur bei J. K. T. und in kleineren denkmählern, nicht aber bei O. und N.; ferner, nie im an- und auslaut, auch nicht inlautend bei vorausgehenden cont. (alſo nie lhh ſt. lch etc.) folglich bloß, wenn im inlaut vocale der gewöhnlichen aſp. ch vorhergehen. Sie iſt keine wahre, organiſche gemination, weil ſie ſonſt nicht auf lange vocale (ruahha, zeihhan, ſiuhhan, ſprâhha) folgen, und in andern quellen nicht gänzlich entbehrt werden könnte; auch entſpringt ſie nicht aus dem reinen h (und ſteht ſchon deshalb außer vergleichung zu dem ff), ſondern aus dem auslautenden h, welches die ſtelle der aſp. ch vertritt. Ob man aber nicht dieſes h dem z und hh dem zz zur ſeite ſtellen dürfe? habe ich oben ſ. 164. aufgeworfen und durch beiſpiele
195 erläutert; auch ſtimmen die formen lz. nz. rz zu lch. nch. rch, wogegen beide lz. nz. rz; lh. nh. rh ungültig ſind. Zur entfernung der dortigen zweifel müſte man annehmen, daß die unterſcheidung zwiſchen ch, h, hh ſpäterhin aufgegeben worden und darum ſchon früher ſchwankend geweſen, daß hingegen die zwiſchen z, z und zz in der ſprache fortgeblieben ſey —*).

Gutturalverbindungen.

1) *anlautende.* Die verbindung der liq. l. n. r. mit den anlauten k, g und ch beſtimmt ſich nach dem verhältniſſe der beſondern mundart; K. ſchreibt krimmaz, chleinaz, wo O. grimmaz, kleinaz. [GN. far-gnitan (delere) gl. hrab. 953ᵇ. gnammil n. pr. bei Goldaſt. GW ſ. 139.] — Die verbindungen mit *h* ſind noch in den älteſten denkmählern vorhanden, ſeit dem 9ten jahrh. fallen die ſpiranten ab. [Für die ausſprache zu erwägen das mittellat. hanapus, franz. hanap (calix) agſ. hnäp.] HL. hlahan. hlauſan. hleitar (ſcala) hliodar (ſonitus, oraculum) hloſen (audire) hlohunga (mugitus) hlôt (propago) hlût (ſonorus) hlûtar (purus). HN. hnaph (crater) hnaccho (collum) [hnabi n. pr. hnaſſezan (dormitare) hniſcan] hnigan. hneigjan. hnioſan (ſternutare) hnol (vertex) [hnotôn] hnuz (nux) und vermuthlich andere mehr, als: hnaſc (mollis, wovon naſchhaft) hniz (lens, -dis). HR. hrad (rota) [fiorhrediri] naht-hram (nocticorax) hraban (corvus) hrabho (guttur) hrawêr (crudus) hrêf (uterus) hregil (ſpolium) hreccho (expulſus) hrettjan (eripere) hrêo (cadaver) hrein (limpidus) hreigiro (? ardea) hrind (bos) [hrinta (cortex) vgl. ſ. 267.] hring. hrido (? febris). hriwa (poenitentia) hripa (proſtituta) hris (frutex) hrînan (tangere) hriod (carex) hriob (ſcabioſus)

*) Zur überſicht ſetze ich die guttural-*inlaute* 1) nach ſtrengalth. 2) nach otfriediſchem ſyſtem her: 1) aha. tako. mihhil. lukki. dicchi. 2) aha. dago. michil. luggi. thicki.

hriudî (ſcabies) hros (equus) hruſſe-hiruz (hippelaphus) gahruſtit (comptus) hruki (dorſum) hruom (gloria) hruod (fama) hruoren (tangere) hruoh (cornix) hruofan (clamare) hruozzun (ſambucis) gl. monſ. 412. und ſicher manche andere, ich bin unſchlüßig, welcher wurzel die eigennamen hrammunc, hrambërt zufallen[1]). — HU. huër, [huer (lebes) Diut. 1, 495ᵃ] huaz, huan, huar etc. huaſſaz (acidum) huarbôn. hueizi (triticum) hueiôn (hinnire) huëllêr (procax) [huispalôn] huîl (tempus) huizaz (album). — Die aphäreſe dieſes anlautenden h hat der ſprache geſchadet und ſeine unterſchiede verwiſcht, wie vordem zwiſchen hleitar, leitan (ducere); hlahan, lahan (? lâhan, vituperare); hloſan, lôſan (liberum); hniuſit (ſternutat), niuſit (explorat); hrad, hrades, hredir (rota, rotae), 196
redja (ratio) rât (conſilium) rato (lolium); hringâ (annuli), rinkâ (proceres); hris, rîs (ſurge); huîzan (album), wîzan (imputare) etc. hörbar beſtanden[2]). — Q; der dem goth. qv parallele alth. laut ſcheint in ſtrengalth. mundarten härtere ausſprache zu haben, natürlich weil auch das einfache *k* in *ch* aſpirierte, alſo wie *chw, chu*. Die ſchreibung variiert; bei J. wird der ſpirant dem qu hinten zugefügt, z. b. quhad, quhidit, quhëdan, quhoman, quhâmi; bei K. zwiſchen eingeſchaltet: qhuat, qhuidit; folgt in der wurzel der vocal u; ſo ſetzt J. nicht quhu ſondern chu als: chumſt. Aus K. iſt mir kein beiſpiel dieſes falls gegenwärtig, ſchwerlich ſtehet qhuu und wohl auch chu, denn ſchon ſchwankt er zwiſchen kaqhuëtan und kachuëtan (dictum). Im gl. jun. C. finden ſich wechſelnd qhu und quh; vgl. 233. 240. 241. 244. 248. 250. Andere alth. quellen ſchreiben überall chu z. b. chuat, chuëdan, chuëman, chuâmi, chuiccho, chuirn (mola) [vgl. chwilti-wërch Neugart nr. 193 (a. 817)], N. ſogar ch ſtatt chu, ganz die bloße aſp. z. b. cham, chëdan, chad, chicchen, chumſt. Die anlautend k beibehalten, namentlich O. T. aſpirieren auch *qu* nicht, ſchreiben es aber vor allen vocalen: quëman, quam, quâmi, quicken, quidu, quëna (uxor), außer vor u wo es ſich, gleich jenem quh in ch, in k wandelt, z. b. kunſt, cum (veni!) etc. — Es zeigt ſich eine merkwürdige verwandtſchaft der anlaute *qu* und *zu*; die gl. ker. vornämlich ſchreiben quîfalôn (dubitare) quîfalt (duplex) quîohd (frondoſus) quîrohiwid (bigamus) etc. doch daneben zuifalt etc.; ſo finde ich auch gl. doc. 246ᵇ zuirnſtein ſt. des üblichen quirnſtein. Spuren ſolcher übergänge liefert uns

---

[1]) Hl, hr f. vl, vr: andhlutti, andavleizn? hrehho, vreca. — Hn = fn: hnotôn, fnotôn.

[2]) Gemeine volksdialecte zeigen wohl gn oder kn ſtatt des alten hn; die gebildetere ſprache aber n (vgl. note zu f. 323), z. b. knappen, gnappen, gnapffen (alth. naffezen). Sie zeigen ferner hr: Schm. § 622 vgl. 401.

die neuh. ſprache in quetſchen, zwetſchen; quer, zwerch; quittern, zwitſchern; [im Kuhländchen (Meinert 377) kwinge f. zwinge;] ähnliche zwiſchen andern lingual- und gutturallauten ſind oben ſ. 163. angeführt, die ausſprache des franz. und engl. ch fällt in den lingualen laut (ſch, tſch) und das ſlav. ſchiwete (krain. ſh, böhm. u. pohln. oben gehäckelte z) vergleicht ſich in einzelnen wörtern, wie: ſhiv (vivus, goth. qvius) oder ſhêna (uxor, goth. qvinô) unverkennbar, ſo wie das lat. vivus an das für w ſtehende qu (oben ſ. 139. anm.) erinnert.

2) *in- und auslautende.* Zu erwähnen ſind hier allein hſ und ht; qv kommt nicht mehr vor. HS. wie im goth. ſo, nicht mit dem lat. x geſchrieben, eine ſpur hat J. 405 oxſſo 388
197 wëxſal und 396 waxſmo ſt. ohſo, wëhſal, wahſmo[1]), während ſonſt 368 ſëhs und nicht ſëxſ ſtehet; die überfüllte ſchreibung gleicht ſeinem zſ. und zſſ. Die hauptſächlichſten beiſpiele von hſ ſind: ahſa (axis) ahſala (ſcapula) wahs (cera) dahs (taxus) lahs (eſox) ſahs (culter) ſahs (capillus) ſlahs (linum) wahſan (creſcere) waltiwahſo (nervus colli) hahſa (poples) hahſinên (tubnervare) ſëhs (ſex) ihſil (ſtiria) rihſilſtecko (retorta) wihſila (ceraſum duracinum) dihſila (temo) ohſo (bos) fuhs (vulpes) luhs (lynx) nohſa (aſcella). Die ſächſ. und nord. ausſtoßung des h ſpürt ſich (doch ohne gemination des ſ) in zëſawêr (goth. taihſvs) und miſt (maihſtus); auch ſtehet M. 327. hafnêta f. hahſnêta. Das goth. ahs (ſpica) lautet ahar und von veihs (gen. veihſis) ſcheint das ſ abgeſchnitten, alth. wih (gen. wiches). In allen formen hs ſcheint beinahe ein vocal dazwiſchen ausgefallen, denn nach ahar (früher ahas?) dürfte man ein älteres fuhas, fuhus, fuhes etc. muthmaßen; ich finde: nihus (crocodilus, d. h. waßergeiſt, nix) und mit k, nicht h laut: akus, ackes (ſecuris) O. alſo ſtrengalth achus oder acchus. — HT. 1) das goth. *ht*; nur einige beiſpiele: ahta. ſlahta. wahta. zwahta (O. I. 3, 51.) ahtô. maht. naht. ambaht. përaht. forahta. hlahtar. rëht. chnëht. fëhtan. geſihtî. wiht. [gihtic (confitens) ſkihtic (timens) N.] tohter. holoht und ähnl. endungen. genuht. ſuht. truhtîn. [ubarhuht (ſuperbia) T. 84. widerbruht (repugnantia) N. 59, 13. lêhtar, leihtar (ſecundinae) gl. monſ. 323. 400] liht. fûhtî. lioht. [vorht. zorht] etc. zumahl die praet. mahta, tohta, dûhta, worahta. Daß auch dieſes h (wie im nord. unter gemination des t) ausgeſtoßen werden könne, bezweifle ich, oder man müſte chnët N. 62, 4. für keinen ſchreibfehler halten. — 2) *ht* aus einer ſyncope entſprungen und dem goth. *-kid* entſprechend, das h folglich dem auslautenden h (in ih, ſprah etc.) gleich, welches aus goth. k (ſprak) her-

[1]) O. II. 2, 75 ſtehet giwuxſti f. giwunſcti.

ſtammt. Hierher gehören nur die beiden fälle ruahta (curavit) und ſuahta (quaeſivit) ſt. ruahhita, ſuahhita (goth. sôkida), allein im mittelh. mehren ſie ſich. Und manche der unter 1. angegebenen ht, obgleich ſie bereits der Gothe kennt, gründen ſich auf ähnliche ſyncopen. nämlich worahta, dûhta, rêht etc. ſcheinen ein früheres worakita, dunkita, rêkit zu erfordern, dergleichen freilich nicht mehr nachzuweiſen ſtehen (oben ſ. 190. 191.). — [HD. uuihd Is. 59, 3. rehd 61, 5. unrehd 61, 4. neouuihd 73, 6. bei O. rehd. N. Cap. 10 trahdôn.]

Schlußbemerkungen.

1) aſſimilation der conſonanten, die aus zwei ſilben durch ſyncope zuſammenſtoßen, unterſcheidet ſich von der gemination. Beiſpiele ſind ſ. 122. zwiſchen l und r, ſ. 171. zwiſchen z und ſ erwähnt worden; ebenſo aſſimilieren ſich ch und h in dem eigennamen rîhhart ſt. rîch-hart oder rîchi-hart, und für rîhhart ſchrieb man bald rîchart, welches nicht in rîchart auflösbar wäre. Aus lichhamo (corpus) ward lîhhamo und lîchamo; wollte man auch die auslautende ſchreibung lîh (für lîch) in der zuſammenſetzung fortgelten laßen, ſo berühren ſich dennoch in lihhamo zwei urſprünglich verſchiedene h, die mit der gewöhnlichen ſchreibung hh nichts gemein haben, wie die altſ. ſprache darthut, worin richtig lîchamo d. h. lîc-hamo, nicht likamo geſchrieben wird. Das mittel- und neuh. bietet dergleichen aſſimilationen häufiger dar; nähere unterſuchung wird ihrer manche ſchon in unſerer älteſten ſprache entdecken, ich verweiſe auf das ſſ in wiſſa (aus witida entſprungen). — Von der im goth. berührten aſſimilation bei unzuſammengeſetzten wörtern (ſ. 74.) hat das alth. keine ſpur, auſſer in der partikel êddô. —[1] 198

2) der regel, daß gemination der conſonanten nur auf kurzen vocal ſtattfinde, iſt ſ. 54, 104, 123, 148. gedacht. Anſcheinende ausnahme ſind die fälle, wo durch ſyncope zwei conſ. verſchiedener ſilben zuſammengedrängt werden, als: leitta (duxit) mietta (conduxit) ſt. leitita, mietita. Aſpiratae folgen auf kurze ſowohl als lange vocale (ſlâfan, ruochen, gruozen), im erſten fall bewirken ſie poſition und geſchärften laut (ſcifes, machôn, wazar); weil die einfachen zeichen f und z täuſchten, fieng man frühe an die unpaſſende gemination ff, hh und zz und nur hinter langem vocal das einfache f und z zu

[1]) Hierher auch, wenn ſich n vor labialen in m wandelt: O. II. 2, 44 umbitherbi. V. 6, 33. 143 umbirnah ſ. un-bitherbi, unbirnah; — iſtir ſ. iſt dir oder thir O. V. 9, 47. — *Verſchmelzung der aſſimilation.* Ein dem agſ. nât (ſ. 268) gleiches ahd. neiz folgt aus den partikeln, die mit n iz zuſammengeſetzt ſind.

ſchreiben*). Außer ph. tf. ch. können nachſtehende conſonantverbindungen (ebenfalls ſämmtlich mit den ſpiranten h
199 und f gebildet) doppelvocale vor ſich haben: ft (hruoft, hlauft) ſc (fleiſc, wuoſc) ft (geiſt, trôſt, fûſt) ht (tâht, lioht) hs (dihſila, uohſa), wiewohl früher ausgefallene vocale vermuthlich und zuweilen noch erweiſlich ſind z. b. in lioht aus liohat, liohet. Bedenklicher ſcheint der lange vocal vor conſ. verbindungen, worin liq. vorkommt, ich möchte überall eine ſyncope entw. zwiſchen den vocalen des diphth. oder zwiſchen den verbundenen conſ. annehmen, vgl. thiarna, pruonta (aus dem rom. prôvanda) und zumahl die ablaute giang, fiang, ſtuont, deren naſales n im goth. und nord. völlig erliſcht. Vielleicht hat die alth. ausſprache, die das n behielt, das uo frühe ſchon in u verkürzt**). Übrigens muß man den zuſammenſtoß zweier ſilben wiederum von der eigentlichen conſonantverbindung unterſcheiden, z. b. fuorta, ruomta ſt. fuorita, ruomita.

3) geſchichte und beſchaffenheit der alth. conſonanten weiſen gleich dem vocalſyſtem (ſ. 113.) auf einen älteren dem goth. weit ähnlicheren organiſmus. Dem ph. z. und ch. gieng ein p. t. und k. voraus, welches ſich noch in einzelnen verbindungen feſt erhalten hat. Weil aber in der regel die tenuis zur ſchärferen aſp. wurde, muſte ſich von dieſer neuen aſp. die alte organiſche aſp. unterſcheiden und mildern, indem ſie ſich mehr der med. näherte (v, bh; th, dh, d; gh, g); wäre ſie völlig in die med. übergetreten, ſo hätte die alte med. völlig durch die alte ten. erſetzt werden können und dem goth. p. b. f; t. d. þ; k. g. h; würde ein alth. f. p. b; z. t. d; ch. k. g; zur ſeite ſtehn. Beides geſchah aber nur unvollkommen, es blieb bei zwei ſich vermiſchenden aſp. und aus demſelben grunde löſten ſich ten. und med. nicht rein von einander ab. Dieſes doppelte ſchwanken und jene ſpuren der alten ten. verurſachen eine verwirrung alth. conſonanzen, die ſich zwar in den beſonderen denkmählern eigenthümlich zu ſetzen ſucht, aber unverkennbare anzeigen eines unurſprünglichen nicht gehörig ausgeglichenen zuſtandes an ſich
200 trägt. Der conſonantiſmus, gehalten gegen den niederdeutſchen und nordiſchen, bietet die ſchwächere ſeite der hochdeutſchen ſprache dar.

---

*) Wer dies beſtreitet, müſte aufſtellen, daſs das ſogenannt einfache f. z (ſcif, daz) in der ausſprache beinahe zu w und f geworden ſeyen, wovon der beweis für die alte ſprache ſchwer werden würde. Freilich im neuh. ſprechen und ſchreiben wir fälſchlich das für daz, dagegen ſprechen wir richtig ſchiff, ſchreiben nur das unnöthige.

**) Verkürzungen des langen vocals bei eintretender gem. ſind ſ. 124. bei ſteina und hêriro vermuthet worden. Das neuh. lauter (purus) ſcheint im alth. ſeltner hlûtar als hluttar zu lauten; doch gl. jun. 192. lûtar.

4) was zur ſcheidung der einzelnen alth. dialecte beitragen kann, wird man aus der abhandlung einer jeden lautreihe leicht finden. In ermangelung ſicherer grenzpuncte habe ich verſchiedentlich zu der benennung gemein- oder auch ſtrengalthochd. greifen müßen. Die ſtrengalth. mundart würde ſich unbedenklich nach Alemannien und Baiern ſetzen laßen, aber wie weit in die anliegenden landſtriche? Aus O. T. und den ihnen ähnlichen eine altfränkiſche mundart zu bilden, iſt doch zu miſslich, obſchon beide gewiſs zwiſchen jenen ſtrengalth. und den niederd. gegenden gelegen haben. Das altfränkiſche, wie es in eigennamen aus der Merovinger zeit in diplomen des 6. 7. jahrh. erſcheint, berührt ſich eben nicht mit Otfrieds mundart. Nennt er ſie ſelbſt: fränkiſche zunge (I. 1, 67. 92. 228. 244.) wofür die lat. vorrede jedoch theotiſce, theotiſca gebraucht; ſo hat man ſich der unter den Carolingern weit ausgebreiteteren herrſchaft des fränk. namens zu erinnern und nicht gerade unmöglich wäre, daß der dichter, obſchon er im elſäßiſchen kloſter Weißenburg lebte, aus Alemannien herſtammte. Unſere alth. quellen fließen nicht allein aus ſehr verſchiedenen ländern, ſondern auch aus wenigſtens drei jahrh. zuſammen; wer vermag die veränderungen und miſchungen auszuſchlagen und gehörig zu trennen, die ſich nach zeit und ort*) ereigneten? Ich begnüge mich daher mit der allgemeinen benennung und bezeichne die vortretenden beſonderheiten der ſprache nach den einzelnen denkmählern ſelbſt. O. und T. haben die meiſte ähnlichkeit, fallen aber durchaus nicht zuſammen; z. b. O. hat mit K. überein *ia*, *ua*; T. mit J. M. N. überein *uo*; O. hat ſcif, worolt, T. ſcëf, wërolt, (oben ſ. 82. 83.) und ſo weichen beide in manchen wörtern und formen von einander. Nur iſt freilich viel wichtiger, daß beide O. und T. anlautend die alte med. b. g. behalten, (O. auch d, welches T. mit t vertauſcht), wogegen ſtrengalth. p. k und t gilt; N. aber wechſelt zwi- 201
ſchen ten. und med. nach ſeiner eigenen weiſe. Ferner O. und T. beharren auch anlautend bei der alten ten. k (während ſie p und t für ph und z in der regel aufgeben); ſtrengalth. gilt conſequenter ch und das gebraucht auch N. Endlich beide behalten auslautend häufig die alte med. (wib. dag. pad.), wofür ſtrengalth. die ten. und nur inlautend med. (wîp, wibes etc.) N. folgt hier aber dem O. und T., ja N. ſchreibt ſogar blind, blindes, während O. und T. in dieſer verbindung richtiger**) blint, blintes ſetzen. Man kann un-

*) Mehr zeitlich als örtlich erfolgt z. b. die verwandlung des ſ in r; die aphäreſe des h; das eindringen der umlaute; die änderung des ai, au in ei, ou; des awi in ewi, owi, öwi etc.

**) Vgl. oben ſ. 160.

geſähr annehmen, daß N. zwiſchen dem ſtrengalth. und O. T. wiederum eine mitte halte; O. und T. liegen dem niederd. näher, doch bedeutend davon ab, wie z. b. allein ihr inlaut ſs. ſtatt des niederd. ſp. zeigt. Vergleichen wir vorläufig die ſpätere ſprache, ſo ergibt ſich eine ähnlichkeit des mittelh. insgemein mit dem ſtrengalth., wogegen viele abweichungen des neuh. vom mittelh. bereits bei O. und T. begründet ſind; allerdings iſt nicht von ausnahmen und bloß vom verhältniſs der buchſtaben die rede. Die veränderung der flexion verlangt hierbei ihre beſondere reifliche erwägung, wenn ſie gleich weniger in örtlichen umſtänden begründet, als durch die zeit überhaupt herbeigeführt ſeyn ſollte. Vielſeitige miſchung mannigfacher einflüſſe iſt der hochd. ſprache eigen und hat ihr zwar genutzt, aber auch geſchadet. [ſ. nachtr.]

Altſächſiſche buchſtaben.

Die unterſuchung wird dadurch erleichtert, daß ein bedeutendes und vielleicht mehr der weſtphäliſchen als der eigentlich ſächſiſchen mundart zufallendes denkmahl in zwei alten hſſ. erhalten worden iſt. Wiewohl beide theils in ſich ſelbſt, theils unter einander ſchwanken, ſo hört doch für die meiſten fälle die unbeſtimmtheit, welche aus den mannigfaltigen alth. dialecten hervorgeht, auf. Dagegen hemmen und erſchweren wieder zwei andere nachtheile den erfolg meiner nachforſchungen 1) die E. H. iſt noch nicht herausgegeben und mir nur in bruchſtücken, höchſtens zur hälfte, meiſt aus der einen oder der
202 andern hſ. bekannt geworden. 2) keine der hſſ. ſetzt*) vocalzeichen; ich muß folglich längen und kürzen nach der analogie zu beſtimmen ſuchen**). Die benennung altniederdeutſch im gegenſatz zu althochdeutſch könnte ſchicklicher ſcheinen, doch belaße ich es bei dem hergebrachten altſächſiſch, nicht nur weil die allgemeinheit des namens Sachſen früher Weſtphalen mit umfaßt, inſofern ſich jene vermuthung näher beweiſen ließe, ſondern auch, weil zum altniederdeutſch ebenwohl das angelſächſiſche und frieſiſche gehören und wir die benennung althochdeutſch gerne mit den beſtimmteren alemanniſch, bairiſch, fränkiſch vertauſchen würden, wenn unſere denkmähler ſolche feſte begrenzung erlaubten.

*) Einzelne ſpuren ſcheint [illegible]omac. zu haben, vgl. Docen miſc. 2, 19, 23. ér, góden, gâbun, d. i. êr, gôden, gâbun.

**) Die durchführung der vocalzeichen war unumgänglich, wie hätte ſonſt klar gemacht werden können, daſs z. b. das e der hſſ. fünferlei alth. lauten entſpricht (dem e, ë, ê, ei, ie)?

Altſächſiſche vocale.

(A) wie im goth. u. alth. Beiſpiele: haba (habe) gigado (par) ſcado (umbra) rador (coelum) ſcatho (latro) graf (ſepulcrum) craft (vis) dag (dies) nagles (clavi) lagu (aequor) dragan (ferre) thagôda (tacebat) ſaganôn (gaudere) ſlahan. haban. naht. bac (tergum) gimaco (par) racud (domus) wacôn (vigilare) thrac (moles) alah (templum) galgo (patibulum) ſamad (unâ) fano (pannus) bano (mors) manag. hand. land. giwand (mutatio) lang. wang (campus) gimang (negotium) naru (propinquus) garu (paratus) warag (exſecratio) hard (durus) ward (cuſtos) ardôn (habitare) gaſt (hoſpes) fat (vas) hatôn (odiſſe) fratu (ornamentum) water (aqua) ſcatt (theſaurus) glawe (prudentes) ſcawôn (contemplari).

(E) gleich dem alth. entw. e oder ë. — Der umlaut des a in e gilt durchgängig*); beiſpiele: hebbjan (habere) edili. ſtedi (loca) beddi (lectus) egiſo (horror) gineglid (clavis fixus) megin (vis) ſeggjan (nuntiare) eggjon (aciebus) ecid (acetum) wrekkjo 203
(exſul) reckjan (narrare) ſeli (aula) eldibarn (homines) helid (heros) beldjan (audere) bendi (vinculum) endi (finis) wendjan (vertere) menigî. engil. gimengid (mixtus) bitengi (moleſtus) benki (ſcamma) wlenki (ſuperbia) nerjan. werjan. dernjan (occulere) merrjan (impedire) ſettjan (ponere). Verſteckt iſt die urſache des umlauts in leng (diutius) trego (moeror) ſegg (nuntius, vir) deren i abgeworfen iſt.

Beiſpiele des ë: gëban (dare) gëban (oceanus) hëban (coelum) nëbal (nebula) ſëbo (mens) ſuëban (ſomnium) ſëdel (ſedes) plëgan (ſolere) gëhan (fateri) ſëhan (videre) wrëkan (perſequi) ſtëlan (furari) ſëlis (rupes) wëlo (opes) dëlban (fodere) ſëlbo (ipſe) ſëldlic (rarus) gëlp (arrogantia) ſërah (vita) bëreg (mons) hëru (gladius) hërand (praeco) wërôs (viri) wërk (opus) giſuërc (caligo) ërl (homo) fërn (vetus) wërth (dignus) ërtha (terra) hërte (cor) hërro (dominus) fëter (compes) mëtôd (omnipotens) giſëwan (viſus). Entſpricht alſo, wie im alth., dem goth. i oder aí (vor h und r) und kehrt im praet. ſtarker conj. gleichfalls in i zurück (hëlan, hilis; ſprëkan, ſprikis).

(I) dem goth. I entſprechend, nur wie das alth. häufig in ë verwandelt, doch nach abweichendem gebrauch, ſo gilt hier noch libbëan (vivere), alth. lëbên. Andere beiſpiele: mid (praep.) idur (iterum) ſidu (mos) inwid (ſcelus) middil (medius) biddean (orare) wigandôs (heroes) thiggean (intercedere) wiht (aliquid) ik (ego) mikil (magnus) hild (pugna) ſcild (clypeus) himiliſk (coeleſtis) ſimnen (ſemper) thimm (obſcurus) kind (infans) ſind

*) Mit ausnahme der auf *-aht*, z. b. ahtjan (perſequi) mahtig (potens); nicht ehtjan, mehtig. Oder wäre deswegen ein âhtjan, mâht, nâht etc. anzunehmen?

(ſunt) thing (cauſa) rink (vir) ſink (theſaurus) ſcip (navis) irmin (nom. pr.) mirk (obſcurus) wirkean (operari) fridhu (pax) lith (membrum) ſith (iter) ſuith (fortis) firwit (calliditas) ſittean (ſedere) bivôn (tremere) triwi (fidelis).

(O) iſt dem alth. o gleich, d. h. aus dem goth. u und aú (vor r und h) entſprungen; beiſpiele: hobôs (aulae) obar (ſuper) god (Deus) noh (adhuc) thoh (tamen) drohtin (dominus) antlocan (apertus) tholôn (pati) folma (manus) holm (inſula, littus) gold. wolda. ſcolda. folgôn (ſequi) bidolban (confoſſus) folk (plebs) conſta (ſcivit) wonôn (habitare) ſlopjan (evadere) toroht (lucidus) worold (mundus) word (verbum) hord (theſaurus) thorn (ſpina) hoſc (ludibrium) other (alius). Manche im alth. gebliebene u ſind hier zu o geworden (drohtin, alth. truhtin) dagegen andere geblieben, die ſich im alth. verwandeln (fuglôs, alth. fogalâ)*). In other, vermuthlich auch toth (dens) iſt aber oth dem alth. and parallel.

(U) außer den fällen des ablauts (fulhun, wurrun, clubun, lucun) reichen folgende beiſpiele hin: ubil (malus) lud (facies) cuddun (nuntiabant) hugi (animus) lugina (mendacium) juguth (juventus) fugel (avis) tulgo (valde) fulljen (implere) thrum (mucro) gumo (vir) ſumer (aeſtas) cuman (venire) cumbal (ſignum) under (ſub) mund (tutela) dunjan (tonare) cunni (genus) ſundea (peccatum) giſund (ſanus) hungar (fames) lungar (celer) duncar (obſcurus) thurh (per) burg (urbs) thurſtjan (ſitire) cuſſjan (oſculari) bruſtjan (erumpere) hluttar (limpidus) cuth (notus) muth (os) uth (unda).

(AA) nehme ich im ablaut und ſonſt parallel mit dem alth. â an, alſo außer gâbun, nâmun, lâſun etc. z. b. in folgenden: dâd (facinus) râd (conſilium) drâdo (ſtatim) grâdag (vorax) giwâdi (veſtis) frâgôda (quaeſivit) wâgi (aequor) ſpâhi (ſapiens) fâhjan (capere) nâhôr (propius) mâhljen (loqui) fâlig (beatus) ſân (ſtatim) mâno (luna) ſlâpan (dormire) wâpan (arma) lâri (vacuus) wâr (verus) mâri (illuſtris) fârungo (doloſe) hâr (crinis) ârundi (nuntius) ſuâs (familiaris) lâtan (ſinere) âthom (ſpiritus). Nur in einigen wörtern, wo die analogie anderer mundarten verläßt oder ſelbſt noch unbeſtimmt iſt, wage ich nicht zwiſchen a und â zu entſcheiden, z. b. in gibada (levamen) underbadôn (tollere? metu percellere). Namentlich rechne man hierher die ſchon oben ſ. 83. berührte, im altſ. ungleich häufigere vorpartikel a-, die gewöhnlich dem alth. ar-, ir- (ex-) entſpricht, vgl. a-rîſan (ſurgere) a-tuomjan (ſolvere) a-lôſjan (liberare) und viele ſolche. Auf ein â- ſcheint zu deuten, daß cod. monac. einmahl ao-drôbde (contriſtabatur) ſt. â-drôbde (alth. ar-truopta?) und o-lât ſt. â-lât

204

*) Auch der oben ſ. 85. bemerkte wechſel des o und u tritt ein, z. b. corn (granum) curni (frumentum).

(im cod. cott.)*) lieſt; inſofern die ausſprache des â ſich dem o und ao näherte. Wiederum läßt der ausbleibende umlaut des aht- in eht- (ſ. oben die note zum e) auf ein âht ſchließen (mâht, nâht, ambâht etc.) wozu man die entſprechende nord. form âtt halte.

(ÊÉ) das altſ. ê iſt vieldeutiger, als das alth. und entſpricht 205
theils dem ê, theils dem ei, theils dem ie (ia) im alth.; gerade ſo und aus dem ſelben grunde, wie und weshalb das altſ. ô theils dem ô, theils dem ou, theils dem uo der alth. mundart zur ſeite ſteht.

1) ê parallel dem alth. ê, entſprungen aus ei. êo (lex) êwig (aeternus) ſnêwes (nivis) hlêo (ſepulcrum) brêo (corpus mort.) ſêola (anima) êra (dignitas) êrôn (honorare) lêra (doctrina) fêr (dolor) hêran (illuſtrem) mêr (magis) êr (prius).
2) ê = alth. ei; man kann es dem altſ. als eine conſequenz zurechnen, daß dieſes ê mit dem vorigen ê gleichmäßig dem goth. ái entſpricht, während das alth. den laut in zwei verſchiedene ei und ê auflöſt. Beiſpiele: tuê (duo) pêda (tunica) arbêdi (labor) bêd (exſpectavit) ſerêd (gradiebatur) a-hlêd (recludebat) hêder (purus) lêdjan, lêddun (ducere) mêthm (cimelium) bêthja (ambo) lêth (malum) mêth (vitavit) wrêth (iratus) êgan (habere) fêgn (fcelus) ſtêg (aſcendebat) hnêg (vergebat) fêgjan (inclinare) blêc (pallidus) têcan (ſignum) gêl (libidinoſus) dêl (pars) hêl (ſanus) hêm (domus) ên (unus) hrên (purus) mên (fcelus) bên (os) fkên (luxit) ſtên (lapis) a-rês (ſurrexit) frêſa (periculum) mêſter (magiſter) gêſt (ſpiritus) lêſtëan (exſequi) flêſk (caro) ſuêt (ſudor) bêt (momordit) wêt (novit) hêtan (jubere) etc.; ſtês (ſtas) ſtêd (ſtat) vergleichen ſich dem alth. ſteis, ſteit. Merkwürdig iſt die veränderung des ênan (unum) in ênna, wenigſtens glaube ich: daß bei der gemination ê nicht fortbeſteht, ſieh oben ſ. 124. über burro, bërro.
3) ê = alth. ia, ie, zuweilen = alth. io, inſofern dieſes ſelbſt unorganiſch und aus einer zuſ. ziehung entſprungen iſt (oben ſ. 106.), nicht für das ächte io (z. b. nie lêht, lux oder thêd, gens). Dieſe dritte art des altſ. ê beruht folglich allgemein auf einer contraction früherer mehrſilbigkeit. Ich gebe in den clammern die alth. formen zur vergleichung: hêr (hiar, hier) mêda (miata, mieta) thêrna (thiarna) lêt (liaz, liez) fêll (fial) giwêld (wialt) gêng (giang) fêng (fiang) rêdun (riatun) wêllun (wialun, wielun) wêp (wiaf, wiof) ſuêp (verſit) etc. So wie ſich ſpuren des ê für ie im alth. fanden (oben ſ. 92.), ſo ſchwanken umgekehrt die altſ. hſſ. noch in

*) Dies wort bedeutet: dank (grates) und kann mit dem goth. aviliodôn unmöglich verwandt ſeyn, wie Reinwald gl. z. Ulf. p. 84. wähnte; álêtan (ar-lâzan) iſt das gr. χαρίζεσθαι im ſinn von donare, condonare, remittere, erlaſſen.

ie und ĕo über, wovon nachher unter dieſen diphth. Ob
206 ſich dies dritte ê in der ausſprache von den beiden vorigen unterſchieden hat? Darüber würden reime, wenn es ihrer gäbe, entſcheiden. Vermuthen könnte man für die beiden erſten: ee (faſt eē), für das dritte: ēe.

(II) dem alth. i völlig gleich: beiſpiele: hlîdan (tegere) glîdan (labi) tîd (tempus) ſîda (latus) wîf (mulier) lîf (vita) lnîgan (inclinare) thîhan (creſcere) wih (templum) lîk (corpus) rîki (regnum) ſcîmo (ſplendor) ſîmo (vinculum) hrînan (tangere) mîn (meus) grîpan (rapere) ſkîri (clarus) rîſan (ſurgere) wiſo (dux) thriſti (temerarius) huît (albus) wrîtan (ſcribere) lîth (potus) flîthi (ferus) nîth (invidia) etc. In einzelnen wörtern bin ich über die länge oder kürze des i zweifelhaft, als in idis (femina) und fri (feminae ingenuae), vermuthe aber ſdis und fri, ſo wie bi (praep.) mi (mihi) thi (tibi) u. a.

(OO) gleich dem ê dreifach

1) ô = alth. ô, entſprungen aus ou: die partikeln fô, thô, huô; hôbôs (aulae) in welchem das b ein b iſt; dôd (mors) ôd (poſſeſſio) frôho (herus) lôn (praemium) frôniſc (herilis) drôr (ſanguis) hôrĕan (audire) grôt (magnus) hlôt (ſors) etc.
2) ô = alth. ou: hôbid (caput) gilôbjan (credere) girôbi (ſpolium) ôga (oculus) tôgjan (oſtendere) bôkan (ſignum) ôcan (auctus) ôk (etiam) bôm (arbor) drôm (ſomnium) ſtrôm (torrens) gôma (epulae) kôpôn (mercari) dôpjan (baptizare) etc.
3) ô = alth. uo: thô (tum) ôbĕan (exercere) drôbi (obſcurus) ôbaſt (feſtinatio) blôd (ſanguis) môd (animus) dôd (facit) ôdil (patria) fôdjan (parturire) ſôkĕan (quaerere) bôk (liber) ſtôl (thronus) dôm (judicium) dôm (facio) ſpôn (ſuaſit) ſcôp (creavit) fôr (ivit) môs (cibus) fôt (dulcis) grôtan (ſalutare) ſôth (verus) etc. Wie beim ê in ie, ſchwanken auch hier die hſſ. zwiſchen ô und uo.

Zu welchen dieſer drei langen ô einzelne wörter gehören, oder ob ſie ein kurzes o haben, entſcheidet die analogie. Zu beurtheilen, ob die ausſprache das dritte ô von den beiden erſten auszuzeichnen gewuſt habe? gebricht uns ein ſichrer maßſtab. Man muß ſich etwa in beiden erſten ô einen dem a, in letztern einen dem u näheren laut denken.

(UU) wiederum dem alth. û parallel: bûen (habitare) trûôn
207 (confidere) brûd (coniux) crûd (herba) hlûd (ſonorus) dûfa (columba) crûci (crux) cûmjan (plorare) grûri (horror) hûs (aedes) ûtan (extra) mûtôn (mutare)*).

(AU) dieſer diphth. findet nur höchſt ſelten und lediglich in den ſ. 100, 1.) bezeichneten einſilb. wörtern ſtatt. Belegen

*) Wenn ich dies wort aus mût-ſpĕlli (actus mutationis) richtig ſchlieſse; mit muth (os) kann es nichts gemein haben (Docen miſc. 2, 18.). Der parallelismus hat auch giwand thĕſaro wĕroldes (nova facies mundi) vom jüngſten tag.

kann ich keine beiſpiele als: glau (prudens) gen. glawes; thau (mos) gen. thawes; ebenſo würden dau (ros) hrau (crudus) etc. anzunehmen ſeyn. Verſchieden iſt der tripht. âu in blâu*), gen. blâwes und vermuthlich grâu (canus).

(EA. EO. EU) nämlich ëa, ëo, ëu, ſind mit den üblicheren ia, io, iu gleichbedeutend; am häufigſten wechſeln ë-a, j-a, j-e in der endung, z. b. minnëa, rîkëas, biddëan ſt. minnja, rîkjes, biddjen. In der wurzel iſt ëa eigentlich nie vorhanden, da die beiden fälle ſëa (eam) thëa (ii) ſich in ë-a, i-a auflöſen. Öfter zeigt ſich ëo und zwar wurzelhaft in brëoſt, lëob, thëob, ſëok, thëoda, knëohon, nëotan, gëotan etc., als contraction in den ablauten: brëop (clamavit) brëopun. Man unterſcheide davon das triphthongiſche êo, ſêola, hrêo etc. ëu finde ich (wie das einſilb. au) bloß in dem einſilb. trëu- in der zuſammenſetzung trëu-lôs (fallax) trëu-logo (mendax), das mehrſilb. ſubſt. lautet trëwa (fides).

(IA) ich finde nur wenige fälle: liagan (mentiri) liaban (carum) diapa (profundam) thiadan (dominus) und thiad-, ſämmtlich ſtatt des goth. iu und gemeinalth. io, ſo wie auch in dieſen wörtern ſelbſt im altſ. io viel üblicher iſt. Die ſpuren des ia gleichen alſo dem otfriediſchen. In ſia (eam, ii) und thia erblicke ich eine contraction aus ſi-a, thi-a, wie vorhin beim ëa.

(IE) dieſer häufigere diphth. iſt

1) abſchwächung des vorigen ia, ſteht aber, außer in thied-, liebo, auch da, wo das ältere *ia* nicht mehr vorkommt, z. b. in thief (fur) brief (epiſtola) griet (arena) hier (hic), namentlich in den ablauten: hiet, liet, gieng, fieng, hield, wiep etc. und wechſelt in allen fällen, wo ſich ie (ia) auf ein älteres i-a grûndet, mit dem gedehnten ê, indem es ebenwohl hêr, 208
lêt, gêng etc. heißen kann. Das organiſche io, wenn es auch ſpäter in ie übergeht, läßt ſich nicht durch ê vertreten, folglich findet kein thêd-, lêbo, thêf ſtatt.
2) jenes zuſ. fallen des *ie* mit dem dritten ê veranlaßte tadelhafte vermengung mit dem zweiten ê, ja mit dem kurzen e und ë. Ich finde zuweilen hielago (ſanctus) hieri (exercitus) hie (is) thie (art.) huie (quis) in den hſſ. ſtatt: hëlago, heri, hë, thë, huë. Von gleicher art ſcheint mir die partikel gie—gie (tam—quam).

(IO) ſtehet gewöhnlich

1) wie im alth. für das goth. *iu*, z. b. in knio, thiof, liof, thiod, thiodan, lioht, ſiok (aegrotus) tiono (injuria) diop (profundus) brioſt**) (pectus) drioſan (cadere) griotan (plorare) griot

*) Der teufel wird blâu-wîſo (dux lividus) genannt.

**) Goth. und alth. brûſta, bruſt; nicht briuſta, brioſt, welches zu der ableitung von briſtan, braſt, bruſtan (erumpere, germinare) weniger ſtimmt. Aber auch angelſ. breóſt, nord. bróſt.

(arena) etc. Im praeſ. der ſt. conj. geht io (ĕo), wie im alth., über in das urſprüngliche iu, vgl. giotan, nĕotan, giutid, niutid.

2) auf früherer zuſ. ziehung beruht io in: io (unquam) nio (nunquam) hliop (cucurrit) thionôn (ſervire) thiorna (ancilla) fiond (inimicus) fior (quatuor). Auch ſkion (umbram) ſcheint contrahiert.

(IU) wiederum

1) das organiſche *iu* in: liud (populus) biudit (offert) niud (cupido) ſniumo (cito) giſiuni (viſio) ſtriunen (lucrari) fiur (ignis) diuri (pretioſus) hiuri (placidus) thiuſtri (obſcurus) niuſjan (viſitare). — 2) auf zuſ. ziehung beruhend in: iu (vobis) iuwes (veſtri) hiudu (hodie) ſo wie in den inſtr. thiu, hiu, thius. — 3) unterſchieden von dem noch zweiſilb. i-u in: thiu, ſiu (illa) ſi-undo (inimicorum) bi-um (ſum) bi-ûtan (praeter) — 4) unterſchieden von dem zwar einſilb. giu, deſſen gi für j ſteht, vgl. giu (jam) giudeo (judaeus) giungoro (diſcipulus) wovon unten beim j ein mehreres.

(UO) entſpricht dem alth. uo (erſcheint auch nicht als ua, oder abgeſchwächt ue, wie man nach dem ſpurweiſen ia und ie neben io vermuthen könnte) ſchwankt aber häufig in ô. Beiſpiele: thuo (tum) fruobor (ſolatium) fuodan (parturire) muodor
209 (mater) bluod (ſanguis) guod (bonus) muod (mens) ruoda (crux) ſtuod (ſtetit) huodjan (cuſtodire) buok (liber) ſuok (praet. von ſakan) fuoljan (ſentire) gruomo (mica) tuomi (liber, ſolutus) duom (judicium) ſtuop (praet. v. ſtapan) cnuoſl (genus) gruottun (ſalutabant) buota (emendatio) ſuoth (verus) etc. —

Schlußbemerkung: außer den einfachen finden ſich alle gedehnten vocale; von den übrigen diphthongen aber nur eigentlich iu (io) und uo, denn die überbleibſel von au ſind kaum anzuſchlagen, ëo, ëu bloße modificationen und ëa, ia, ie unorganiſch. Hierzu rechne man das ſchwanken des uo in ô. Die goth. doppellauter ái, ei, áu erſcheinen folglich in ê, î, ô; die alth. ei, au (ou), uo in ê, ô, ô verwandelt, welches als ein nachtheil der altſ. mundart gelten muß. Das goth. ei konnte füglich zu î werden (wie im alth.), weil kein weiteres î vorhanden iſt; allein das altſ. ê und ô vermengen jedes zwei weſentlich von einander abweichende laute, die auch im altſ. früher geſchieden waren, wie die ſpuren des ie und uo beweiſen. Stünde durchgängig ie für das dritte ê, und uo für das dritte ô; ſo würde ſich gegen die lautvertheilung wenig einwenden, vielmehr die verſchmelzung der beiden erſten ê und ô (ſtatt der alth. ê, ei; ô, ou) ſich als ein vorzug betrachten laßen. — Umlaut findet lediglich der des a in e ſtatt. Vocalwechſel, und aſſimilation (ſ. 114-118.) zeigt ſich in ſpuren, z. b. baram (ſinus) warag (ſupplicium) warahta (operabatur) thiadan (herus) bëreg (mons) huerebjan (volvere) hueribida (volvebat) dërebëum (crudis) gardiri

(hortulanus) jungoro (diſcipulus) ſorogon (curis) frôbor (ſolatium) etc. wiewohl daneben auch thiodan, ſoragon, jungaro, garderi und ähnl. formen, oft ausſtoßung des vocals ſtatt findet. Erſt nach bekanntmachung der beiden hdſſ. wird ſich hierüber ein beſtimmtes urtheil ergeben, vorläufig ſcheint mir das ſyſtem des vocalwechſels ſchwankender, als im alth.

Altſächſiſche conſonanten.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Von den anlautenden l. n. r. ſind hl. hn. hr. noch unterſchieden. — Das inlautende *n* fällt aus 1) vor f (nicht vor ſt, vgl. hernach die verbindung -nſt) als: us (nobis) fus (promptus). 2) vor th. (nicht vor d und t, vgl. hernach -nd, -nt[1]) als: other (alter) fith (iter) fuith (fortis) fôth (verus) ſtôth (ſtetit) kuth (notus) muth (os) [cuthian 142, 11. fithan 54, 16. 58, 8. fidan 116, 15. fiden 81, 2. 86, 18]. 3) vor f, als: fif (quinque) [haf, faſt. 4) vor g, als: jugoron 48, 2.] Weitere belege bietet die analogie anderer mundarten. Frage iſt hierbei nur: ob durch den ausfall der vorausſtehende kurze vocal lang werde? Dafür ſpricht zwar die länge des nord. fûs etc. nicht aber die kürze in oſs (nobis) ôdhrum (alteri) fadhr (verus) madhr (vir) etc. Freilich hat other (goth. anþar, alth. andar) und fôth, fuoth (? goth. fanþs, alth. fand) etwas auffallendes, man ſollte ather, fath erwarten; offenbar iſt hier eine änderung, keine verlängerung des vocals (ſonſt würde âther, fâth ſtehen) vorgegangen, nämlich fôth, fuoth ſcheint der ablaut von fanth und other ablaut von anther, ein goth. unþar vorausſetzend. Dieſe anſicht gewinnt durch die vergleichung des anzunehmenden altſ. toth (dens) mit dem goth. tunþus und alth. zand. Wahrſcheinlich bleibt alſo der vocal auch nach ausgeſtoßenem n kurz, wie vorher. — Das inlautende r iſt wie im alth. (oben ſ. 121.) zum theil aus urſprünglichem ſ herzuleiten (vgl. nerjan, goth. naſjan) ja die neigung zum ſchwirrlaut mag im altſ. noch vorherrſchender als im alth. ſeyn. Wenigſtens finde ich grûri (horror), welches alth. wohl noch grûs oder grûſi lautete. — Die angelſ. verſetzung des r bei folgendem ſ und nn tritt nicht ein, es heißt z. b. gras, hros, brinnan, rinnan (angelſ. gärs, hors, birnan, irnan)[2].

---

[1]) Quitilingaburg wird oft geſchrieben Quintilingaburg Böhmer reg. a. 950. 959. 966. 974. 978. 1021.

[2]) Ausfall des r: linôn ſ. lirnôn (vgl. mhd. welt, werlt). moſar ſ. morſar. foſite. ſ. myth. 212.

gemination. Ich finde anzumerken, daß die am inlaut entſpringende gem. häufig auch im auslaut geſchrieben wird, folglich auch geſprochen worden iſt; vgl. ſpëll (nuncius) fëll (cutis) thimm (obſcurus)[1]) gewimm (bellum) mann (vir) brunnjo etc. doch daneben ſpël, grim, wam, man, im gen. beſtändig ſpëlles, grimmes, wammes, mannes. Damit hängt nun zuſammen, daß ſogar im ablaut von fallan und wallan die gem. bleibt: fëll, fëllun; wëll, wëllun (alth. fial, fialun), vielleicht mit in ë verwandeltem ê, wiewohl dieſe annahme nicht nothwendig ſcheint, da hier ê kein organiſcher diphth. iſt und in conſonantverbindungen, z. b. wêld, wêldun (alth. wialt, wialtun) ebenfalls bleibt. — Weitere beiſpiele von geminationen ſind: all (omnis) galla (fel) hellja (tartarus) felljan (tradere) telljan (narrare) quelljan (necare) ſtillo (quiete) filljan (percutere) willjo (voluntas) grimmes (auſteri) frummjan (agere) brinnan (ardere) innan (intus)
211 minnja (dilectio) cunni (genus) ſunna (ſol) wirran, warr (confundere) hërro, ſtërro, merrjan (impedire) etc.; ënna (unum) iſt aus ênana oder einer umſetzung von ênan zu erklären. — In viele wörter iſt die gem. noch nicht gedrungen, z. b. himil, hamor (malleus) und beſonders merkwürdig haben einzelne ableitungen die alte, einfache liq. behalten, z. b. kuning und kuniburd (propago), neben dem ſchon gewöhnlichen kunni (genus, goth. kuni).

verbindungen der liquidae. — LM. qualm. dualm. hëlm. holm. folma. — LP. gëlp. hëlpa. LB. halb. dëlban. fëlbo, wofür bisweilen lf, wenigſtens auslautend geſchrieben wird. — LT. ſmult (ſerenus) ſuëltan (mori) falt. malt etc. LD. ald. kald. haldan. fëldlîc. meldôn (prodere) ſpildjan (perdere) hild (pugna) ſkild. LTH. ſcheint ſchon mit ld vermengt zu werden, indem ich beldjan und huldî ſt. belthjan, hulthî finde. — LK. folc. elcôr (alias) contrahiert aus elicôr. LG. galgo. bëlgan. folgôn. tulgo (valde). — MN. ſtëmna (vox) dem goth. ſtibna gleich; ſimnen (ſemper) wofür jedoch ſimlen, ſimla, ſimblon üblicher, ſcheint zuſ.ziehung (alth. ſimblun, ſimbulun). MB. umbi. cumbal (ſignum). — NT. ant- (unorganiſch ſt. and-, aber ſtets ſo geſchrieben) tuentîc (viginti) wintar (hiems). ND. hand. land. kind. bindan. mund (tutela) giſund, ârundi etc. kein nth, auch kein organiſches nſ, indem ſpunſja (ſpongia) [ſ. nachtr.] fremdes urſprungs. NST. anſt (gratia) conſta (novit) farmonſta (inficiabatur). NK. thank. benkî. ſkenkjo (pincerna) palëncea (palatium) wlenkî (arrogantia) drinkan. rink (procer) dunkar (obſcurus) unk. NG. lang. gimang. hangan. gangan. bitengi. bring. thing. thringan. thuingan. hungar. tungal (ſidus). — RL. ërl (homo). RM. arm. farm (onus) irmin. formôn (prodeſſe). RN. darno (clam) barn. iſarn. gërno (ſollicite) thiorna. thorn (ſpina)

[1]) Diummëri ſ. Diupmëri? nhd. Dümmer. lieber aus dimm.

torn (ira) gnornôn, gornôn (moerere). — RP. ſcarp. wërpan. RF. ſuarf (terſit). — RT. ſuart (niger) herte (cor) wurt (radix). RD. gard. ardôn. hard (durus) burd. word (verbum) wurd (fatum). RTH. warth (fiebat) wërth (dignus) ërtha (terra) morth (homicidium) forth (ultra). — RK. marca. ſtark. wërk. ſuërkan (caligare) mirk (tenebroſus). RG. bërg. forga. morgan. burg. — Wie im alth. gründen ſich verſchiedene dieſer formen auf zuſ.ziehung, namentlich: rl. rm. rg, indem ërl, arm, bërg ein älteres ëral, aram, bërag vorausſetzen, welche theilweiſe wirklich noch vorkommen. —

(P. B. F. V. W) *labiales.* 213

(P) die ten. behauptet ganz den goth. organiſchen character, iſt folglich anlautend höchſt ſelten, vgl. plëgan (exercere) pîna (cruciatus) pêda (tunica) oder fremde wörter u. namen, wie palëncea, paſcha, pêtrus, paradyſi. In- und auslautend häufiger: ſcapan, ſcôp; ſtapan, ſtôp; ſcarp. wâpan. ſcip. gëlp. opan. hlôpan, hliop. biſcôp. côpôn. diop. ſlopjan etc.

(B) auch die media macht als anlaut kein bedenken und entſpricht genau der gothiſchen. Deſto ſchwieriger ſind die in- und auslaute. Ein reines b. läßt ſich mit ſicherheit nur für die einzige form *mb* annehmen, wofür ich außer umbi (praep.) und cumbal (ſignum) nichts belegen kann, ebendahin würden kamb (pecten) lamb (agnus) dumb (mutus) etc. gehören. In allen übrigen fällen glaube ich gilt ein aſpiriertes bh, wiewohl es die münchn. hſ. eigentlich nicht ſchreibt, aber die cotton. ſcheint es häufig b zu ſchreiben und beide hſſ. zuweilen v. Dieſe beſchränkung der med. ſtimmt völlig zu der angelſ. u. nord. einrichtung, fand aber ſchon theilweiſe im goth. (oben ſ. 55. 56.) ſtatt und hat ſich im ſächſ. nur mehr entwickelt. Für den auslaut wird man ſie leicht zugeben, wirklich kommt meines wißens in der münchn. hſ. kein einziges auslautendes b. vor, ſondern beſtändig wird graf (ſepulcrum) gaf (dedit) wif (femina) etc. in der cotton. hingegen, neben demſelben f einigemahl auch noch grab, gab, wib und vermuthlich mit b grabh, gabh, wibh geſchrieben. Inlautend ſchreibt die münchn. grabes, gâbun, wibes; die cotton. entw. ebenſo, oder vielleicht wechſelnd grabhes etc.; für dieſen inlaut wage ich noch nicht, die reine med. allerwärts zu verſtoßen, ſondern nehme lieber ſchwanken zwiſchen b und bh an.

(BH) b, bh*), v; dieſe aſp. tritt nur in- und aus- niemahls anlautend ein.

1) der auslaut b oder bh. ſteht bloß in der cott. hſ. zuweilen neben dem f, wenn ein vocal vorausgeht, z. b. wibh. libh. gabh. hobh (aula) ruobh (illuſtris) etc.; nach conſonanten ſtehet immer f. Dieſes ſchwanken zwiſchen b. bh. f. entſpricht dem goth. ſchwanken zwiſchen b und f in den näm- 213

*) Ich bediene mich der auflöſung *bh*, weil der typus ƀ mislathen iſt.

lichen wörtern (ſ. 55.); nur daß im goth. die reine med. nach l. m. r.; hier lediglich nach m, nicht nach l. r. folgt. Im alth. haben einige dieſer auslaute ein p (b) als: wîp, gap; andere ein f, als hof. Im angelſ. u. nord. gilt durchgängig f dafür.

2) der inlaut b, bh iſt weit häufiger und findet ſich in allen wörtern, die auf b, bh oder auf f (dem ein vocal oder conſonant vorausſteht) auslauten, z. b. wibhe, libhe, ſcrîbhan, ſcribhun, gâbhun, hobhôs (aulae) thiobhôs, grabhe, huirbhit, fëlbho, ſuërbhan (tergere) etc. dann aber auch in ſolchen, wo der entſprechende auslaut unſtatthaft iſt, als: abharon (poſteri) ſuëbhan (ſomnus) hëbhan (coelum) gëbhan (oceanus) ſibhun (ſeptem) ſebho (mens) hôbhid (caput) obhaſt (feſtinatio) girôbhi (ſpolium) gilôbho (fides) bibhôt (tremit) fruobhor (ſolatium) etc. Dieſes inlautende bh iſt im goth. nirgend vorhanden, wenigſtens durch kein ſchriftzeichen ausgedrückt, hingegen dem nord. und angelſ. inlaute f ganz angemeßen. Im alth. entſpricht ihm a) meiſtens die unaſpirierte med. oder gar ten. vgl. wîbes, ſcrîban, ſibun, houbit und in der härtern mundart: wîpes, ſcrîpan, haupit. b) zuweilen die zweite aſp. v. als in: avaron, hovâ etc. (oben ſ. 136.) und vermuthlich laßen ſich dort wie hier dem ſchwanken des bh und v in die media keine feſte grenzen vorſchreiben, nur daß im altſ. die aſp. bh weit mehr wörter ergriffen hat.

3) eine andere ähnlichkeit mit dem alth. iſt die wirklich in beiden hſſ. (alſo in der cotton. neben dem b gleichbedeutig) eintretende ſchreibung u, das heißt v, und zwar beinahe nur inlautend: grave (ſepulcro) bivôd (tremit) ſëlvon (ipſi) fivî (quinque) tuelivî (duodecim) druovôſt (triſtiſſimus) derevja (ignobiles) ruova (illuſtres) bi-voran (antea) rôvôn (ſpoliare) etc. Hier dürfte ebenwohl ſtehen: grabhe, tuelibhſ, derebhja, ruobha[1]). Auslautend möchte u (v) höchſt ſelten ſtehen.

4) da wo der auslaut f., ſtatt bh, geſchrieben wird, kann man zwiſchen ihm und dem inlaut bh umlautsverhältniſs annehmen, z. b. ſuarf (terſit) ſurbhun (terſerunt) thiof, thiobhôs; hof, hobhôs; gaf, gâbhun; alth. theils dem umlaut thiop, thiobâ; gap, gâbun, theils dem umlaut hof, hovâ begegnend. Schreibt ſich der auslaut bh (thiobh, gabh) ſo hört
214 dieſe annahme auf, wie im angelſ. und nord. von keinem umlaute die rede iſt, weil in- und auslautend f waltet (þëóf, þëófas).

5) wenn in der zuſ. ziehung ein conſ. auf das inlautende bh folgend wird, ſo pflegt es ſich in f zu wandeln, was eine annäherung zum angelſ. ſyſtem iſt. vgl. ëfno (pariter) ôfſtlico

---

[1]) girôbhi (veſtis) 166, 15; rôvôn (veſtire) 165, 17. nebha, novan.

(celeriter) hôfdu (capite) tuiflëan (dubitare) ſt. ôbhano, ôbhaſtlîco, hôbhidu, tuiſbhalëan; doch finde ich auch hôbhdu oder hôbdu und habbhdun (habebant) nicht hafdun. Es mögen für einzelne wörter dieſe oder jene formen gegolten haben. —

(F) wie im goth. angelſ. nord. nur ſo und nie aufgelöſt ph geſchrieben, obgleich ph. die urſprünglichen beſtandtheile des f lauts ſind. Es ſteht im altſ.

1) anlautend häufig, parallel dem goth. angelſ. und nord. anlaut f.
2) inlautend ſelten, nämlich a) in der verbindung ft als: haft, ſcaft, craft, aftar, oft etc. b) zuweilen bei ſyncopen ſtatt des bh, als: offtlîc, ëfno etc. wovon ſo eben geredet wurde. c) vertritt er in andern einzelnen fällen das bh; ſo finde ich dûfa (columba), wofür dûbha richtiger ſtünde.
3) auslautend häufig, ſowohl für das alth. f als p vgl. ëf (op, oba) gaf (gap) ſuarf (ſuarp) wif (wîp) fif (finf) hof (hof) etc.

(W) der ſpirant hat die alth. ſchreibung uu, welche ich gleichförmig durch das zeichen w wiedergebe. Ohne zweifel galt früher das einfache v wie im goth. angelſ. nord. und ſelbſt mit runiſcher und goth. verlängerung des ſtiels, wie die ſpuren im hildebr. lied deutlich zeigen. Seit man aber den alten buchſtab verlernte und das einfache lat. u für die aſp. bh zu ſchreiben anhub, bekam, wie im alth., der ſpirant nothwendig das geminierte uu; nirgends finde ich dafür vu geſchrieben und nur einmahl uv (in êuve, êwe, lege). Ob nun die ausſprache des altſ. w anders als die des goth. und nord. v war? der (ſ. 138. 139.) vermutheten alth. ähnlich? will ich unentſchieden laſſen und bemerke

1) das anlautende uu vereinfacht ſich bei folgendem vocal u 215 in u, als: uurd (fatum) uunſam (jucundus) uurdun (fiebant) uurdi (fieret) uunder (res mira)*). Ebenſo ſteht in den verbindungen hu- ſu- tu- thu- (vgl. oben ſ. 141.) kein huu- ſuu- etc. es mag ein vocal folgen, welcher will, z. b. ſuëltan, ſualt, ſuultun; thuingan, thuang, thuungun**). In allen ſolchen fällen ſcheint der ſpirant allerdings einfacher gelautet zu haben, als da, wo er uu geſchrieben ſteht.
2) das inlautende w ſteht nach kurzem und langem vocal. In jenem fall entwickelt es ſich gewöhnlich aus einem u, welches urſprünglich oder noch auslautend mit jenem kurzen vocal einen diphth. bildete, vgl. ſcawôn (contemplari) glawa (prudentes) trëwes (arboris) thiwa (ancilla) gitriwi (fidelis) niwi (novus) hriwig (poenitens); belege mit vorausgehendem o, u ſind mir unerinnerlich. Aber auch von dem unorgani-

*) Ausnahmsweiſe oder fehlerhaft zeigen die hff. auch einige unu d. h. wu z. b. wurt (radix).

**) Einmahl ſogar tô-ſungan (zerſchwungen) ſ. tefuungan.

ſchen auw und iuw ſtatt aw, iw (oben ſ. 144. 145.) zeigen ſich ſpuren, namentlich gihauwan (caeſus) und iuwes, iuwan (veſtri, veſtrum) häufig, niemahls iwes, iwan. In giſẽwan (viſus) farliwan (conceſſus) ſpiwun (ſpuebant) ſtammt w nicht aus einem zum wurzelhaften diphth. gehörigen u, wie die vergleichung des goth. faihvans, laihvans, ſpivun lehrt. Das gilt auch von den fällen, wo dem w ein langer vocallaut vorausgeht, vgl. blâwes (lividi) ſâwun (videbant) hrêwes (funeris) êwes (legis) êwig (aeternus) hîwiſki (familia). Beiſpiele des w in endungen ſind: garawen (parare) narawo (prope) balowes oder baluwes vom nom. balo. Zuweilen fällt das w gänzlich aus, vgl. ſẽola, bûan, gitrûên (goth. fâivala, bâuan, gitráuan); ein gleiches geſchieht, wie im alth. nach conſonanzen (ſ. 147.). Von der berührung des inlautenden w mit h unten beim h.

3) auslaut iſt w niemahls; das inlaut. w wandelt ſich auslautend in u oder o und verbindet ſich entw. mit dem vorſtehenden kurzen vocal in einen diphth. (trẽo, arbor; trẽu-lôs, infidelis) oder, wenn er lang war, bildet es eine eigne ſilbe (êo, lex; hrêo, funus; hîu familia) wofern man hier nicht einen triphth. annehmen wollte. Jene beiden adj. haben den auslaut garu, naru. —

216 *gemination* inlautender labiales iſt äußerſt ſelten. PP. nur in der partikel upp, uppi, uppan; upp entſpricht dem alth. ûf, das mit gekürztem voc. auch in uphe, uffe übergeht. — BB. nur in hebbjan (habere) libbjan (vivere) ſibbẽa (cognatio), wiewohl ſich noch andere vermuthen laßen. Dies bb gibt zugleich einen grund für die inlautende med. ab, da die aſp. bh nicht geminieren könnte. — Eben ſo wenig findet ein altſ. FF ſtatt.

labialverbindungen; unter den anlautenden kommen *pl. pr.* kaum vor, jenes in plẽgan; *bl. br. fl. fr.* deſto öfter; beiſpiele wären überflüßig. Aber die anlaute *wl. wr.* müßen geſammelt werden, ich finde in meinen bruchſtücken: wlit (facies) wlîtan (conſpicere) wlenkî (inſolentia) wrẽkan (perſequi) wrekkjo (exſul) wrîtan (ſcribere) wrôth (iratus) wrôht (criminatio, lis) welchen ſich aus dem vollſtändigen text und aus der analogie des goth. und angelſ. noch andere werden zufügen laßen. — Inlautend kommt die einzige verbindung *ft* vor, die ich vorhin beim f berührt habe. —

(T. D. DH. TH. Z. S.) *linguales.*

(T) organiſch wie im goth.[1]) und ſich von der med. und aſp. rein abſondernd (sôtan iſt dulcem, sôthan aber verum); eine ausnahme hiervon macht doch der auslaut, wo ich zuweilen fehlerhaft t ſtatt der aſp. finde und gewiſs nicht aus bloßem ſchreibfehler. Namentlich ſtehet immer quat (ajebat) und nie

[1]) auch Hêl. 158, 12 aus dem hochd. zins, das aus cenſus.

quad oder quath geſchrieben*), hingegen im pl. quâdun oder quâthun, nie quâtun. Das tadelhafte ant- für and- iſt vorhin ſ. 211. angemerkt worden. Ferner hat manchmahl die III. ſg. und pl. ein falſches t, als: habit, ſagit; blôjat (florent) dôjat (moriuntur); endlich das part. praet. als: farcôpôt (venditus). Vielleicht ſind dieſe und ähnliche anomalien einfluß der alth. ſchreibweiſe.

(D) 1) der anlaut ſcheidet ſich genau von der ten. und aſp.; beiſpiele: dag. darno (occulte) dêlban. dunjan (tonare) dâd. diop. diurſ. dôjan. duon. duom. drohtin. drôr etc.

2) der in- und auslaut hingegen iſt entw. a) organiſch, d. h. dem anlautenden d entſprechend. Hierher namentlich die endung 217
des ſchw. praet. -da und folgende belege, außer den vorhin angeführten formen ld. nd. rd: blad, bladu (folium) fader. fido (mos) god (Deus) dâd. giwâdi. râd (conſilium) bêd (exſpectavit) pêda (tunica) idis (femina) glîdan (labi) blôd (ſanguis) gôd (bonus) môd (animus) hlûd. thiod. liud. hiudû. b) oder unorganiſch für die aſp. geſetzt, wiewohl hier erſt genaue einſicht der hſſ. erforderlich wäre, weil ſich das geſtrichene d leicht überſieht. So finde ich: oder (alter) ſamad (ſimul) brûd (uxor) mid (praep.) etc. wo die aſp. richtiger ſchiene, nach goth. maßſtab mindeſtens. Nur muß theils das ſchwanken der goth. mundart ſelbſt, zumahl der umlaut des auslauts þ in den inlaut d (oben ſ. 62.); theils erwogen werden, daß jede mundart einzelne wörter anders beſtimmt haben könnte, wie z. b. das alth. got (Deus) mit, miti, brût ein altſ. god. mid. brûd beſtätigen, im gegenſatz zu dem goth. guþ, miþ, brûþ. Vollſtändige vergleichung beider hſſ. wird auch hier weiter führen, die münchn. ſcheint mehr unorganiſcher d zu enthalten, als die cotton., wo daher letztere in denſelben wörtern aſpiriert, iſt ihre lesart vorzuziehen.

3) fehlerhaft iſt d ſtatt t**), aber nur in dem einzigen ſêdel (thronus) gen. ſêdles, gebraucht, welches doch zu ſitan (ſittjan) gehörig ſcheint, wie denn im goth. ſitls und angelſ. ſêtel, ſêtl ſteht. Inzwiſchen lautet das wort auch im hochd. ſêdal, giſidili und nicht ſêzal, giſizili, (erſt im neuh. findet ſich ſeßel) ſo daß die anomalie ihren guten grund haben und d überbleibſel der uralten media ſeyn könnte (vgl. oben ſ. 152.).

(DH. TH.) vor allem fragt es ſich: ob eine doppelte aſp. nämlich dh unterſchieden von th anzunehmen ſey? Geſchrieben wird letztere nie mehr mit dem goth. angelſ. und nord. þ, ſon-

*) Vielleicht weil ſich dieſem quat ſtets pron. oder part. anlehnt. quat-hie, -ſin, -that? denn für loquebatur, im eingang eines ſatzes, ſteht nicht quat, ſondern ſprak, z. b. thuo ſprak etc.

**) Auch ecid (acetum) ſollte ſeinem urſprunge nach ecit lauten.

dern überall in *th* (wie im alth.) aufgelöſt; dh hingegen nie ſo aufgelöſt, ſondern durch das geſtrichene đ bezeichnet, wie im labiallaut bh durch b, während dort das alte einfache zeichen f für ph geblieben iſt. Auch darin bewährt ſich die analogie beider lautreihen, daß im anlaut nie dh und bh, ſondern nur
218 th und f (ph) gelten*), alſo dh und bh auf den in- und auslaut beſchränkt bleiben. In- und auslautend kommt th in der verbindung rth vor (wiederum ähnlich dem rf), weder nth noch nf treten ein (in beiden fällen wird n elidiert) und lth. lf. vermengen ſich frühe mit ld. lb. Die unterſcheidung des th und dh ſcheint mir jedoch für den fall, wo in- oder auslautend vocale vorhergehen, wenigſtens ohne genauere vergleichung beider hſſ. faſt unausführbar, da ſich theils th und dh, theils dh und đ untereinander vermengen und đh in meinen bruchſtücken überhaupt ſelten ſteht. Zwar miſchten ſich in gleichem falle auch f. bh und b; allein f galt vorzugsweiſe für den aus-, bh für den inlaut. Analog möchte man nun th auslautend ſetzen und dh inlautend, inzwiſchen finde ich th viel häufiger auch inlautend geſchrieben, als f. — Belege des anlautenden th: thagôn (tacere) that. thanan. thank. thenkjan. thëgan. thing. thuingan. thringan. tholôn. thoh. thurh. thunkit. thîn. thiod. thiob. thionôn. thius. thuo (tum) etc. In- und auslautend fordern th a) die formen rth (vorhin ſ. 211.) b) die fälle, wo n vor dem th ausgefallen iſt (vorhin ſ. 209.), obſchon hier auch dh gebraucht wird. Gleichgültig ſcheinen th und dh in den ſubſt. endungen -itha, -ith, -uth, desgleichen in einzelnen wörtern, als: frithu, lithî (artus) ithur (rurſus) ſcatho (latro) âthom, quâthun, bêthja (ambo) wrêth (iratus) blîthi (laetus) ſîthôr (poſtea) ôthi (facilis) ôthil (poſſeſſio) etc. nur daß dh eher auf die fehlerhafte verwechſlung mit der med. d führte.

(Z) habe ich nur zweimahl angetroffen, in blidzëan (benedicere) und lazto (ultimus): in beiden fällen ſteht es gleich dem goth. z als inlautende trübung des ſauſelauts, entſpricht alſo keinmahl dem alth. ziſchlaut. Daher auch, neben lazto, laſto (contr. aus latôſto) geſchrieben wird und blidzëan angelſ. blëdſjan, bliſſan. Es laßen ſich noch andere beiſpiele denken wie: bezto (optimus) ſt. beſto (contr. aus betiſto). In fremden wörtern, wie zacharias, nazareth, hat z ebenfalls mehr den ſauſe-, als den ziſchlaut.

(S) der reine, einfache ſauſelaut iſt anlautend ſehr häufig und auslautend in mehrern endungen; ſeltner (wegen des übergangs in r) in den wurzeln, folglich auch inlauten. Belege der letzteren art ſind: was. gras, graſes. thius, thëſes. ſuâs (domeſti-

*) Das zwiſchen hoch- und niederd. einſtehende hild. lied gebraucht zwar đ (neben d) im anlaut, aber ebenſo wie J. das dh (oben ſ. 162.) nämlich ganz für das daneben nicht vorkommende th.

cus) frêſôn. rîſan. wîſôn. môs, môſes. lôs, lôſjan. fus, fuſjan. niuſjan; vgl. auch ſêlis, ſêliſis; idis, idiſî; egiſo, egiſun etc.

gemination inlautender linguales. TT; beiſpiele: ſcatt, ſcattes. 113 ſittjan (ſedere) gewittjes (mentis) flëttea (atrio) ſettëan (ponere) hettëan (perſequi, hetzen) lettëan, latta (morari); ſodann die ſ. 155. angegebenen wörter, die im alth. die organiſche ten. beibehalten, namentlich bittar, hluttar (limpidus). In grôttun oder gruottun, ſattun iſt tt aſſimilation ſt. grôtdun, grôtidun, ſetidun. — DD. beddi. biddjan. inwid, inwiddjes. thriddjo. middil. queddjan, quedda, (ſalutare) lêdjan, lêdda (ſt. lêdida) ducere, muddi (modius). Neben quedda findet ſich quetda, ſo wie cutdi (nuncia) ſt. cuddî oder cuthî; man vgl. das alth. td. ſ. 168. [Oddo ſ. Ordo? vgl. Ordulf.] — Die aſp. geminiert ſo wenig als ſ. — SS. bildungen auf -neſſi; ſodann: cuſſjan. wiſſa etc. [Saſſin ſ. Sahſin ſchon trad. Corb. 486 Wig.]

lingualverbindungen. 1) anlautende *tr.* trego (dolor) trëo (arbor) triwi (fidus). *tu.* tuiflëan. tuê. tuêho. *dr.* drohtin. drincan. dragan. *du.* dualm. *thr.* thrac. thregjan (torquere) thringan. thrim (multitudo) thrî. thrîſti. *thu.* thuingan. thuahan. *ſc. ſcr. ſl. ſm. ſn.* (ſniumo) *ſp. ſpr. ſt. ſtr. ſu.* (ſuâri. ſuâs. ſuëſter. ſuêt. ſuitho. ſuîgôn. ſuigli. ſuogan [ſtrepere] etc.) [*ſcm.* ſcmal Pertz 2, 389 (ſcmalonfleet).] — 2) inlautende. *ſc.* flêſc. fiſc. hoſc. *ſp.* coſp (compes) hoſp (contumelia). *ſt.* gaſt. faſt. laſto. reſtjan. laſtar. beſto. liſt. gêſt. lêſtjan. thriſti. ôſtar. thiuſtri. brioſt. coſtôn (tentare) luſt etc. cuſta, lêſta ſtehen f. cuſda, lêſtda. *nſt.* oben ſ. 211. angemerkt.

(K. G. J. H. Q.) *gutturales.*

Wie im goth. mangelt die aſp. gänzlich, ſcheinbare ausnahmen lîchamo (corpus) ſind in lîc-hamo aufzulöſen[1]).

(K. C.) beiderlei ſchreibung der ten. wechſelt gleichgültig ab; ſtreng geſchieden iſt die media. Bemerkenswerth ſteht c auch vor e und i und vermuthlich mit der ausſprache k, da wenn nach alth. weiſe der ziſchlaut geſprochen worden wäre, man ſ geſchrieben haben würde, wie ſich ſpongia in ſpunſja wandelte. Die beiſpiele ſind: ecid (acetum) vgl. oben ſ. 68. crûci (crux) und palëncëa (palatium); ebenſo dürfte cêſar, celic (calix) ſtehen, welche ich kêſar, kelik geſchrieben finde. Freilich vermag ich kein krûki oder palënkëa zu belegen, in ſolchen fremden wörtern könnte das c eine andere ausſprache, etwa die von ſ oder df gehabt haben? (vgl. unten beim angelſ. c); indeſſen hebt die ſeltene, aber doch zuweilen auch in ächtdeutſchen, welche gewiſs den k laut haben, ſtattfindende ſchreibung c vor 220 e und i (z. b. gleich eingangs der cott. hſ. ricëo = rikjo) allen zweifel.

[1]) In Lippoldsberger urkunden des 12. 13. jh. ch ſ. g: chesmari, chiesmari ſ. geismari; rehte chewere ſ. gewähr. noch jetzt paderb. chod ſ. god.

(G) dieſe med. hält ſich ſtets innerhalb ihrer organiſchen grenze und bleibt an- in- und auslautend dieſelbe*).

(I) wird ſo wenig hier, als im alth. durch die ſchrift ausgezeichnet, beruht aber auf gleichem verhältniſs, und weil ich das altſ. u in u und v ſcheide, muß ich auch i in i und j ſcheiden.

1) anlautend: jung, juguth, jâr, jâmar; vor e, ē, ê und i, ī in g übergehend [mit dem es alliteriert, z. b. gêngun: jungaron miſc. 2, 9]: gi (vos) gēhan (fateri) gihis und gêr (annus, welches einigemahl neben jâr vorkommt); vor den übrigen vocalen mit gi- wechſelnd, als: gio (unquam) giungaro, giâmar. Dieſes gio etc. iſt mit dem zweifilb. hiatus, z. b. giopanôd nicht zu verwechſeln.

2) inlautend häufig in flexionen z. b. wâgjes, rîkjês, grûrje, eggjum; frâgojan, ſcadojan, ſajan, dôjan, nennjen, lêſtjen etc. Vor a pflegt es gerne in ē überzugehn, als rîkēas, lêſtēan und beiderlei form ſcheint völlig gleich.

(H) dem goth. h parallel und nicht, wie im alth. daneben die goth. ten. vertretend, daher wörter wie ac (ſed) ik, mik, ôk, lîk, bôk genau geſchieden von: hôh, wih (templum) noh, thoh, ſah etc.; ebenſo die inlaute mikil, têkan, biker (cyathus) lacan, makôn von ſlahan, ſâhan, tēohan, thihan etc. Hier noch andere beiſpiele des in- und ausl. h: fērah (vita) thuruh (praep.) fratahun (ornamentis) trâhnî (lacrimae) [lêhni (fragilis) agſ. læne. 46, 11. 16.] mâhljen (loqui). Man merke

1) ſelten fällt der ſpirant aus, doch ſteht thuru f. thuruh, fillju f. filhju.

2) vorgeſchoben iſt der anlaut h im pron. hē, hie (ille) aber die übrigen fälle haben kein h, ſondern is, ina, it etc. (ſ. unten beim pron.)

3) vor t wandelt ſich ten. und med. in h; daher die ſchw. praet. 221 mahta, thahta, êhta, ſôhta, wahta, thûhta, warahta etc. ſt. magida, êgida, ſôkida, wekida etc. Vor d bleibt aber g als: wrôgda, ſagda etc. Vgl. auch in der conj. den übergang von ſlahan, hlahan, t'uahan in ſlôg, hlôg, thuôg; thihan in githigan.

4) wechſel zwiſchen w und h in ſâwun (videbant) und ſâhun, das part. hat immer gitēwan, farliwan, wie der inf. immer fēhan, farlihan**); knēo macht knēohes ſt. knēwes; tuēho

*) Warum mehrmahls *wêrdg* (thus) ſt. wihrôh, neben dem richtigen rôkfat (thuribulum) ſtehet, begreife ich nicht: alth. wihrauh, wirauh T. 2, 3, 4. 8, 7 49, 1. 17, 129 gl. monſ. 322. 331. 338. [auch fēgni 36, 22 f. fēhni. bōgno 11, 20 f. bōcno.]

**) Die vergleichung des goth. lehrt, daſs beide h und w in dieſen verbis organiſch, mithin nicht untereinander wechſelnd, ſondern bald eins, bald das andere geblieben ſind. Daher hat thihan etc. im part. nicht githiwan ſondern githigan, weil auch im goth kein w mituntertauſt.

(dubitatio) ſcheint das alth. zuîvo (? zuîwo); fraha (hilares) alth. frawe; fraho, frôho (dominus) alth. frô, goth. fráuja; fratah (ornamentum) angelſ. frätuv. [brâhon (ſupercíliis) Hêl. 51, 18.] Die länge oder kürze des einem ſolchen h vorausgehenden vocales erfordert weitere unterſuchung, vielleicht iſt fràha, fràho zu ſetzen; im fr. eſſen. ſteht der nom. frâ (laetus) [ſt. frau?]. —

gemination inlautender gutt. KK. rekkĕan (tendere) wrekkjo (exſul) und ſo gewiſs noch andere. GG. ſeggjan (narrare) ſegg (nuncius) leggjen (ponere) eggi (acies) thiggĕan (accipere) huggjan (meditari). Dies gg mit dem goth. nicht zu verwechſeln; der Gothe geminiert alle dieſe altſ. wörter gar nicht. — *gutturalverbindungen* 1) anlautende, *kl. kn. kr. ku.* (welches aber beſtändig *qu* geſchrieben wird); *gl. gn. gr*; alle dieſe wird das gloſſar zur Ĕ. II. nachweiſen, von *gn.* habe ich bloß gnornjan (moerere) und dafür mit elidiertem n häufig gornjan gefunden, was auch dem goth. gaûrjan näher liegt. Wichtiger ſind die formen *hl. hn. hr. hu*; die belege laßen ſich aus den übrigen mundarten leicht vervollſtändigen: hlahan. [hlar. tradit. corbeienſ.] hlêo. hlîdan (tegere) hlînôn (recumbere) hlĕotan. hlôt (ſors) hlôpan. hlûd. hluttar. hnîgan. huêgjan. hrên. hrêo. hriwig. hrîſan. hrînan. hring. hrôpan. hrôrjan (tangere). hrori (ruina). huĕ, huës. huerbjan. huîla. huît. — 2) inlautende. *hs* wird ſo und nicht x geſchrieben: fahs. ahſla. wahſan. wĕhſlôn. ſĕhs; x wäre ks, das in keiner wahrhaften verbindung vorkommt. *ht.* ahtjan. maht. naht. braht. ſlahta. ambaht. githaht. forahta. fĕraht. toraht. wiht. rihtjen. drohtîn. lioht. wrôht. vgl. die vorhin angeführten ſchw. praet.

Angelſächſiſche buchſtaben. 222

Der anſehnliche vorrath von denkmählern, deren bedeutendſte auch im druck bekannt gemacht worden ſind, hat noch keine critiſche und ſichere feſtſetzung des angelſ. alphabets herbeigeführt, worauf doch eine nähere unterſuchung der ſpielarten des dialects nach ort und zeit gegründet werden muß. Hickes vorſtellung von einer däniſch-ſächſiſchen und normänniſchen periode kann, wenigſtens in der weiſe, wie er ſie durchführt, nicht gebilligt werden. Gründlichere einſichten würden aber von genauem ſtudium der hſſ. ſelbſt, das nur in England vorzunehmen wäre, abhängen; ich habe mich hauptſächlich an die älteſten quellen, nämlich an die poëtiſchen gehalten und mittelſt der analogie der übrigen deutſchen ſprachen geſtrebt, die angelſ. buchſtabenlehre ſorgfältiger aufzufaßen, als bisher geſchehen war.

Angelſächſiſche vocale.

Leider bezeichnen die ausgaben und vermuthlich die hſſ. ſelbſt in der regel gar keinen gedehnten vocal, welches die unterſuchung außerordentlich erſchwert. Indeſſen finden ſich beachtungswerthe ſpuren einer ſolchen bezeichnung und zwar doppelter art: 1) zuweilen wird ſtatt des gedehnten lauts die gemination geſchrieben, vgl. Boeth. 150ᵇ vaa, 157ᵇ 169ᵇ 173ᵃ etc. good; andere belege ſchlage man bei Lye nach, unter aa, aac, aad, aar, faag, gaaſt, gaad, laad, maal, maan, raa, vaa, vaad; briig, riip, tiid; hood, oo, moor, roop, voo, vood; tuun etc. 2) zuweilen das dehnzeichen und zwar theils der acutus (wie in nord. hſſ. und drucken) theils der circumflex. So findet ſich im Boeth. 193ᵇ iſ, 190ᵃ á; häufiger iſt der gebrauch in der Paraphr., es mögen einige hundert wörter im ganzen gedicht bezeichnet ſeyn, darunter für alle fünf vocale, doch häufig in den nämlichen wörtern, ſo daß, einmahl die regel der dehnung feſtgeſetzt, nur in wenigen einzelnen fällen die belege von wichtigkeit ſind. Hier beiſpiele: á, vá, má, ár, gár, mán; éd, écc, égor, récaſ; tír, mín, tíd; ór, gód, ahóf, fón; fús, feúr, búan, bú etc. Vermuthlich iſt keine alte hſ. ganz ohne ſolche vocalzeichen; der herausgeber des Beovulf ſcheint ſie nicht geachtet zu haben, ich treffe im druck kein einziges beiſpiel an. Den circumflex ſetzt Lambard in der archäonom. aber ebenfalls ſchwankend, z. b. â, âþ, hâl, gân, tâ, bân, lâc; bêc, gês, fêt; 223 fô, dô, hô, fôt, bôt, ſtôd; ût, cû etc.; ich möchte wiſſen, ob ſeine hſ. ebenfalls den circumflex oder vielleicht den acutus hatte? Übrigens iſt wegen der ſeltenheit der bezeichnung insgemein zu erwarten, daß weder ſchreiber noch herausgeber ihre wahre bedeutung verſtanden haben, daher in einzelnen wörtern keine volle beweiskraft für die natur des vocals in ihnen liegen mag. Vielleicht finden ſich aber in England unter den älteſten hſſ. einige mit ſorgſamerer accentuation, deren genauer abdruck alsdann eine menge von zweifeln löſen würde. Ich bediene mich überall des circumflexes ſt. des acutus für den gedehnten laut, des acutus hingegen zu näherer beſtimmung einiger diphthongen. Das übrige wird die abhandlung des einzelnen darlegen.

(A) das reine, kurze a iſt beſchränkter als in irgend einer andern deutſchen ſprache; da wo es im goth. alth. altſ. und nord. ſtatt findet, wechſeln im angelſ. a, ă und ëa, doch nicht willkürlich, ſondern jeder dieſer laute in eigner begrenzung; a tritt ein

1) in den flexions- oder ableitungsendungen, -a, -as, -an, -aþ, -al (wofern nicht einige derſelben â haben).
2) wenn auf das wurzelhafte a die gemination mm und nn folgt, z. b. ſvamm (fungus) vamm (macula) mann (homo) vann

(lividus); hierher auch die praet. vann, ſpann, cann etc. Gewöhnlich wird im auslaut die gemination nicht geſchrieben, ſondern ſvam, man, van; in der flexion wird ſie ſichtbar: ſvammes, mannes, ſe vanna*).

3) ebenſo, wenn die verbindung mp. mb. nt. nd. nc. ng. folgt; beiſpiele: camp (pugna) lamb (agnus) gigant (gigas) plante (planta) dranc. ſvanc. vlanco. lang. gangan. vang (campus) etc.

4) folgt ein einfacher conſ. ſo ſteht a nur, wenn an dieſen conſ. wieder ein a, o, u, ja, der flexions- oder ableitungsſilbe ſtößt; beiſpiele: ſacan (cauſari) ſcacan (quaſſare) hladan (onerare) ſcafan (radere) ſtapan (gradi) faran (ire) ſtarjan (intueri) vafjan (mirari) naca (cymba) draca (draco) macôde (fecit) maga (ſtomachus) hama (cutis) nama (nomen) tama (domitor) amuling (oriundus ab Amalo) ſacu (cauſa) lagu (aequor) laþu (invitatio) mago-tuddor (propago) hagol (grando) ganot (fulica) ſadol (ſella) gamol (vetus) hafoc (accipiter) ſtapol (gradus) atol (deformis) ſalovig (ater) hara (lepus) etc. Hauptſächliche wichtigkeit bekommt die regel in der declination, indem wörter, die auf einf. conſ. endigen, ihr ä in a umlauten, ſobald eine flexion auf a, o, u hinzutritt, z. b. mäg (filius) däg (dies) hväl (cetus) im pl. magas, dagas, hvalas; gen. maga, daga; dat. magum, hvalum; desgl. bei neutris: fät (vas) gläs (vitrum) pl. fatu, glaſu; fata, glaſa; fatum, glaſum; und in der adj. decl. wo lät (piger) gläd (laetus) im fem. latu, gladu oder im dat. pl. latum, gladum bekommen. Doch in dieſen fällen iſt a weniger umlaut, als vielmehr rückumlaut. Ausnahmsweiſe ſcheint ein ſolcher auch zu gelten, wenn die verbindung ſt und ſc auf das ä folgt, z. b. gäſt (hoſpes) mäſt (malus) äſc (fraxinus) pl. gaſtas, maſtas, aſcas; nicht aber bei andern conſ. verbindungen. 224

Hieraus ergibt ſich, daß kein a ſtehe α) wenn der einf. conſ. auslautet, d. h. ihm keine flexion a, o, u nachfolgt, z. b. ſtäf (baculus) frät (voravit) β) wenn dem einf. conſ. die endung e folgt, z. b. ſtäfes, ſtäfe, väter (aqua); hier ſcheint die adj. decl. eine ausnahme zu machen, wovon erſt dort gehandelt werden kann. γ) wenn andere, als die vorhin angegebenen doppelconſonanten auf den wurzellaut folgen, unerachtet ein a, o, u der flexion nachkommt; die wurzel hat alsdann ein ä oder auch ëa, z. b. cräft, gen. pl. cräfta; äcer, pl. äcras; ëarm (miſer) ëald (vetus) etc. In der verbindung ld ſcheint jedoch noch a neben dem üblichern ëa zu gelten, wenigſtens finde ich in den älteſten hſſ. ſowohl valdan (imperare) aldor als vëaldan, ëaldor etc. geſchrieben. — Endlich bemerke man, daß zumahl ſpäterhin in

*) Da *arn* (cucurri) für ran (d. h. rann) ſteht, ſo wird auch das a nicht befremden, während ſonſt die verbindung rn ein ëa vor ſich fordert.

den fällen 2 und 3 nicht ſelten o für a vorkommt, als mon, vom, long, gongan f. man, vam, gangan; auch im 4ten fall bei folgendem m, als homa, noma, gomol, ſe vomma, f. hama etc. nicht aber für das rückumgelautete a. Die ganze zerlegung des kurzen a-lauts in drei verſchiedene laute a, ä und ëa hat auf den erſten blick etwas auffallendes, erläutert ſich aber ſehr durch die nicht bloß im angelſ. ſondern auch in den andern mundarten gangbare völlig analoge ſpaltung des kurzen i- und u-lauts. 223 Nämlich das angelſ. i zerfällt in i, ë und ëo; u in u und o und gerade wie die verbindungen mm, nn, mp, nd etc. den reinen, urſprünglichen laut beſchützen, thun ſie es bei den vocalen i und u, (vgl. die bemerkungen zum ëa und ëo). Freilich der rückumlaut zwiſchen ä und a hat bei den andern vocalen nicht auf dieſelbe weiſe ſtatt, aber die rückkehr des alten i in gevideru (tempeſtas) neben vëder, des y in hyrnën neben horn, bietet in der that eine ſehr ähnliche erſcheinung dar. Aus allem dieſem erhellt übrigens, daß a der ältere und anfänglich alleinherrſchende vocal geweſen, dem ſich allmählig die abarten ä und ëa zugeſellten.

(E) dieſer vocal hat wie im alth. die zwiefache bedeutung e und ë, welche ich auf gleiche weiſe äußerlich von einander unterſcheide.

1) e iſt umlaut des a und durch ein in der endung befindliches ë (früher i) erzeugt, welches zuweilen weggefallen ſeyn kann. Belege: veb, vebbes (tela) neb, nebbes (vultus) hebban (levare) mecë (enſis) recëd (domus) veccan (excitare) hneccа (collum) bed, beddes (lectus) ved, veddes (pignus) egë (terror) trega (dolor) ſecg (nuntius) ſecgan (nuntiare) elë (oleum) ſelë (aula) hel, hellë (tartarus) ellen (robur) ſellan (tradere) tellan (narrare) unvemmë (immaculatus) cempa (miles) men (viri) menë (monile) mennën (ſerva) fenn (palus) henn (vulnus) hen, hennë (gallina) engël (angelus) þengël (princeps) fengël (idem) hengëſt (equus) betengë (gravis) gegengë (conventus) leng (diutius) banc, benëc (ſcammum) vlenëc (arrogantia) vrenëc (fraus) þenëcan (cogitare) lencten (ver) endë (finis) hand, hendë (manus) grendël (n. pr.) ſendan (mittere) ent (gigas) tventig (viginti) merë (mare) herë (exercitus) verjan (defendere) erjan (arare) bernan (urere) eſnas (mercenarii) net, nettes (rete) flet, flettes (area) metë (cibus) ſettan (ponere).

Man hat dieſes e genau von dem folgenden ë ſowohl als von ä und ê zu ſcheiden, obſchon in den hſſ. zahlloſe verwechſelungen des e und ä eintreten, z. b. deg f. däg geſchrieben wird. Den unterſchied zwiſchen e, ë und ê kann man nicht aus den hſſ. lernen. In einigen wörtern, die in alten und guten hſſ. e haben, z. b. eſol (aſinus) brego (dux) hilft, weil die endung o keinen umlaut des a in e bewirkt,

nur die annahme aus, daß eine frühere form eſël, bregë im mittel liege. Andremahle ſteht e offenbar fehlerhaft, wie in 226
hreſn (corvus) eſt (retro) ſt. hräfn, äft; äfter und eſtër ließen ſich beide vertheidigen, jenes durch die analogie des alth. aftar, dieſes durch die des nord. eftir.

2) ë entſpricht dem alth. ë, iſt aber gleich dem a beſchränkteren umfangs, und zwar verhält ſich ë zum ëo ungefähr wie a zum ëa. Nämlich als auslaut und vor einfachen l. m. n. r. f. t. d. dh. c. g. f. pflegt ë zu ſtehen, als: hë (ille) vë (nos) më (mihi) þëlu (tabulatum) ſtëlan (furari) ſvëlan (urere) tëla (bene) vëla (opes) brëm (aeſtus) cvën (uxor) bëran (ferre) tëran (conſumere) vër (vir) vëſan (eſſe) ſëtel (ſedile) mëtod (Deus) mëtan (metiri) ëtoniſc (giganteus) fëtel (catena) mëdo (mulſum) vëder (tempeſtas) cvëdhan (dicere) mëc (me) ſprëcan (loqui) ſëgen (ſignum) ſëgel (velum) þëgen (miniſter) ëfen (aequalis) ſëfa (mens). Doch tritt auch ſchon in einigen dieſer fälle *ëo* ein, wie hernach gezeigt werden wird. Vor doppelconſonanten hat ë ſeltner ſtatt, und oft iſt dann ein vocal zwiſchen ihnen ausgefallen, vgl. hëlm (caſſis) ëfne (pariter) etc. [ſ. nachtr.] — Wie im alth. (ſ. 81. 82.) kehrt auch hier der alte i-laut zurück, vgl. brëcan, briedh; ſtëlan, ſtildh; vëder, gevideru; þën (miniſter) þinën (ancilla) rën (pluvia) rinan (pluere).

(I) entſpricht dem reinen goth. i mit ſicherheit nur bei darauffolgendem mm. nn. np. nb. nt. nd. nc. ng, als grim, grimmes; vinnan, ſpinnan; gelimpan, timber; minte (mentha) grindan (molere) finc (opes) drincan; hring, ſvingan etc. In allen andern fällen ſchwanken i, ë, ëo; doch haben viele angelſ. wörter i bewahrt, welche im alth. ſchon ë zeigen, z. b. die infin. gifan, ongitan, niman; weitere belege allenthalben. — Eigenthümlich liebt der Angelſachſe i vor h und ht, er ſetzt es oft ſt. a, ë, o anderer ſprachen in dieſem fall; belege unten bei den gutturalen. — Von der miſchung des i mit y hernach bei letzterem.

(O) von doppelter art

1) erſetzt es zuweilen, wie oben bemerkt, a in den verbindungen mm. nn. np. etc. z. b. rom, rommes (aries) þonc (gratiae) ſond (arena) vong (campus) etc., auch vor einfachen conſ. namentlich vor d, m und n; ſo finde ich rodor (und nie rador) coelum, dem altſ. rador entſprechend; gomel, noma, homa, hron (balaena) on (praep., hochd. an) und ſelbſt nom (cepit). (Par. 11 und 16. ſteht hóman und nóm; ich kann 227
mir nicht denken, daß hier ein gedehntes ó richtig ſey, weil ſich doch kein vông, rómmes annehmen läßt; vermuthlich ſollte der acutus die verſchiedenheit von dem gewöhnlichen o bezeichnen). Hierher ſcheinen mir auch die bildungsendungen -ol, -or, (alth. al, ar) zu gehören.

2) und in der regel, entſpricht es, wie im alth., dem goth. áu

und u. Belege: die endung -o in mago, brego, die ſtarken part. pract. mit dem ablaut o, god (Deus) boda (nuntius) ofn (fornax) ofer (ſuper) cofe (cubile) toga (dux) volcen (nubes) bold (manſio) gold (aurum) holt (ſilva) folm (manus) holm (inſula) bolſter (pulvinar) cnol, cnolles (vertex) bord (margo) vord (verbum) ſtorm (procella) vorn (acervus) þorn (ſpina) tor, torres (turris) coſp (vinculum) hoſc (ludibrium) botm (fundus). — Einigemahl vertritt dies o auch das ē (oben ſ. 82. 83.) z. b. in voſan ſt. vēſan; voruld ſt. vēoruld, vēruld; umgekehrt ē das o, z. b. mērgen ſ. morgen.

(U) gleichfalls zweierlei

1) dem goth. u parallel und zwar jederzeit vor den conſ. verbindungen mm. nn. mp. mb. nt etc. (wie bei a und i) ſodann in andern fällen, welche (auſser den ablauten und endungen -u, -um) folgende wörter belegen: bucca (hircus) tuddor (progenies) ful (poculum) full (plenus) fultum (auxilium) vuldor (gloria) ſum (quidam) ſumor (aeſtas) trum (firmus) hup (coxa) us (nobis) huſl (ſacrificium) ſuſl (ſupplicium) luſt (voluptas) cudh (notus) mudh (os) tux (dens maxill.) etc.

2) dem goth. i, vgl. vuduve (vidua) vucu (ſeptimana) vudu (ſilva, alth. witu) vuht ſ. wiht (aliquid) cvuc oder cuc ſ. qvic (vivus) ſvura ſ. ſvira (collum). In lufu (amor) ſteht es ſogar für das alth. iu, io (? lûfu).

(Y) y, kurzer und einfacher vocal

1) urſprünglich iſt er als umlaut des u zu betrachten und verhält ſich zu ihm, wie e zu a. Merkwürdig, daß die älteſten angelſ. denkmähler dieſen im alth. unbekannten umlaut, der erſt im mittelh. ü erſcheint, beſitzen; auch die nord. mundart beſitzt ihn ſo frühe; die ausſprache war ohne zweifel die des gr. υ oder mittelh. ü. Der grund des umlauts liegt in dem i oder ē der endung, welches aber, gleich dem e, häufig
218 weggefallen iſt. Belege: tyddrjan (propagare) hygē (animus) fyllan (implere) ymb, ymbē (circum) cyn, cynnes (genus) cyning (rex) dynjan (tonare) byr, byrē (filius) byrne (lorica) hyrned (cornutus) vyrd (fatum) gemundbyrdan (tueri) tyrf (villa) þyrs (cyclops) fyrs (bruſcus) vyrt (radix) fyſan (feſtinare) cydhan (nuntiare) und viele ähnliche, deren ſtämmen überall ein u gebührt, vgl. umb, full, fus etc. Nicht ſelten zeigt ſich der umlaut in wörtern deren ſtämme das u bereits mit dem ſpätern o vertauſcht haben, z. b. gydēn (dea) gyldēn (aureus) þyrnēn (ſpinoſus) ſtyrman (faevire) andvyrdan (reſpondere) cyſpan (vincire) hyſpan (irridere) hyrnēn (corneus) etc. neben den einfachen god, gold, þorn, ſtorm, vord, coſp, hoſp, horn (ſ. oben 84. 85.); woraus zugleich hervorzugehen ſcheint, daß die goth. formen haúrn, þaúrn, vaúrd früher hurn, þurn, vurd lauteten.

2) ſchon in den älteſten quellen miſcht ſich jenes y mit dem vocal

i, wodurch zweierlei fehler entſpringen, nämlich a) ſchreibung und ausſprache des wahren i wird verderbt und man findet z. b. gyfan, rynan, nymdh, cvydh etc., jedoch nie vor den mehrerwähnten verbindungen mm, nn etc. (alſo nie: grymmes, byndan) aber oft für das beßere ëo, z. b. gyſon, ſyſon, ſylf, ſvyrd, yrmen etc. ſtatt gëofon, lëofon, ſëolf, ſvëord, ëormen. b) das wahre y wird mit i vertauſcht, z. b. higë, cining etc. geſchrieben, wobei freilich die vorhin beim u gedachten übergänge zwiſchen u und i anzuſchlagen ſind. — Beide misbräuche, ſo häufig ſie in allen hſſ. und büchern vorkommen, werde ich zu vermeiden ſuchen. (vgl. unten die zuſammenziehung des anlauts mit der negation). [ſ. nachtr.]

3) dieſe unterſcheidung ſo wie die des y vom gedehnten ŷ hat, weil ſie aus den hſſ. nicht zu lernen iſt, im einzelnen, wo keine analogie anderer mundarten aushilft, ſchwierigkeit. Doch wird hier ſelbſt jener fehler nützlich, denn wo die ſchreibung zwiſchen y, ë, ëo ſchwankt, kann von keinem ŷ die rede ſeyn.

(AA) aa oder â ſteht nicht dem alth. und nord. â, ſondern dem ei in dieſen beiden mundarten, folglich dem goth. ái parallel und iſt ein neuer grund dafür, daß jene ei früher ai lauteten. Die ausſprache iſt âa, dem goth. ái näher als éi. Beiſpiele: â (ſemper) vâ (vae) mâ (magis) tvâ (duo) bâ (ambo) râ (capra) âc (quercus) blâc (pallidus) vâc (mollis) lâc (oblatio) lâcan (lu- 229
dere) ſpâca (radius rotae) fâcen (fraus) tâcen (ſignum) âd (rogus) brâd (latus) gâd (cuſpis) râd (paratus) hâd (conditio) vâd (iſatis) hlâf (panis) hlâf-ord (nutritor, dominus, brotherr)*) lâfe (reliquiae) âgen (proprius) fâh (verſicolor) hnâh (occidit) ſtâh (aſcendit) lâh (commodavit) gâl (ſalax) hâl (ſanus) mâl (macula) hâm (domus) lâm (limus) þâm (iis) fâm (ſpuma) ân (unus) flân (telum) bân (os) ſtân (lapis) mân (ſcelus) ſvân (bubulcus) râp (funis) grâp (prehendit) âr (aes) âr (nuntius) âre (honor) bâr (aper) gâr (telum) lâre (doctrina) fâr (vulnus) þâra (eorum) hâs (raucus) ſnâs (veru) gâſt (ſpiritus) lâſt (veſtigium) bâd (exſpectavit) hât (calidus) hâtan (jubere) vlât (aſpexit) gevât (ivit) bât (linter) âtor (venenum) gât (hircus) tât (alth. zeiz)**) âdh (juramentum) lâdh (inviſus) vrâdh (iratus) ſvâdhe (veſtigium) mâdhm (cimelium) âva (ſemper) vâva (malum) ſnâv (nix) hlâv (tumulus) ſpâv (ſpuit) fâvl (anima). — Die formen -âh, -âr, -âv beſtätigen meine anſicht des alth. ô (oben ſ. 90. 91). Zuweilen lautet â in æ um, wodurch es ſich dem alth. und nord. â, welchem æ gewöhnlich entſpricht, nähert; bât (linter) iſt zwar das nord. bâtr, welches letztere aber aus dem angelſ. entlehnt ſeyn könnte, wie

*) Contr. engl. lord; die volle form ins goth. und nord. übertragen würde ſeyn: hlâfavards, hleifodds; alth. hleihort, leihort.

**) Aus dem eigennamen tâtvin (alth. zeizwin) zu ſchließen.

offenbar das hochd. boot, das zeigt ſich ſchon am t, da das angelſ. bât ſtrengalth. beiz lauten müſte; hält man das nord. bâtr für ächt, ſo würde die wahre angelſ. form bæt und nicht bât ſeyn (alth. bâz?). Vielleicht iſt ausnahmsweiſe ein angelſ. â = alth. â anzunehmen, außer bât auch in nâmon (ceperunt), nicht næmon. Ob die partikeln ſva und þa vielleicht ſvâ und þâ lauten, wird ſich ſchwer entſcheiden.

(EE) auch dieſer diphth. entfernt ſich von den übrigen ſprachen, indem er dem goth. ô und alth. uo gleichſteht; doch kommt er auch noch in anderm ſinne vor.

1) ê = goth. ô, alth. uo, iſt eigentlich umlaut dieſer diphth. folglich genau dem mittelh. ue und nord. œ entſprechend; die endung ê fällt indeſſen, wie auch bei den umlauten e und y, und bei allen übrigen im angelſ. der fall iſt, häufig weg. Belege: bèc (pl. von bôc, liber) fècan (quaerere) rêcan (curare)*) glêd (ignis) ſpêd (felicitas) flêdê (turgidus, aeſtuans) brêdan (fovere) fêdan (alere) hêdan (cavere) vêdan (inſanire) mêdêr (matri) hrêfê (leproſus) frêfrjan (conſolari) êfeſt (feſtinatio) êgor (aequor) gefêgê (conveniens) vrêgan (accuſare) hêl (calx) cêlê (algor) fêljan (ſentire) dêman (judicare) hrêmig (compos) bêna (rogator) cênê (audax) grêne (viridis) grênjan (virere) vêpan (plorare) gês (anſeres) bêtan (emendare) fêt (pl. von fôt) grêtan (ſalutare) ſvêtê (dulcis) êdhel (praedium) fêdha (phalanx) hrêdher (pectus) mêdhê (feſſus) brêdhêr (fratri) têdh (dentes).

2) zuweilen erſetzt ê den diphth. éa, namentlich wird in der Par. êc (etiam) rêc, récas (fumus) êcê (aeternus) accentuiert, alſo êc, rêc, êcê f. éac, reác, éacê; ebenſo anderwärts nêd (neceſſitas) dêpan (immergere) êdh (facilius) bêgas (annuli) nêtenn (pecora).

3) endlich entſpricht ê dem altf. ê und alth. ia, ie in mêd (merces) vêland (n. pr.) und den ablauten hêht oder hêt (juſſit) lêc (luſit) lêt (ſivit) ſpên (nexuit) fêng etc. —

Nach allem dieſem wird die ausſprache des ê dem engl. ee oder einem langen i ziemlich gleichgekommen ſeyn und wirklich finde ich Boeth. 195^b eile ît. cêle, wie 175^b 176^b ſteht. Die miſchung des erſten und dritten ê begegnet der des *ua* und *ia* im alth. (oben f. 103, note) und aus der verwandtſchaft des kurzen i und u, des kurzen ê und o, erklären ſich die berührungen und übergänge zwiſchen ê und ô.

(II) dem goth. ei, alth. und altf. î völlig gleich, belege ergeben ſich überall, hier nur einige: îdel (inanis) ſîde (latus) bîdan (exſpectare) fîfel (fatuus) gîfer (avidus) migan (mejere) ſcîma (ſplendor) is (glacies) þîla (temo) fîras (homines) lîdh (potus) hîvan (domeſtici) etc.; bei ausfallendem n wandelt ſich

*) Ganz verſchieden von recan, reccan (exponere).

i vielleicht in î, als: fîf (quinque) fvîdh (fortis)? (vgl. die bemerkung zum ô).

(OO) doppelter art:

1) ô = goth. ô, alth. uo; der gewöhnliche und häufigſte fall, deſſen umlaut das vorhin abgehandelte ê iſt; beiſpiele (außer ablauten und endungen) tô (praep.) bôc (liber) môdor (mater) môd (animus) gôd (bonus) flôd (fluctus) frôfer (ſolatium) ôfoft (feſtinatio) dôgor (tempus diei) ôga (terror) brôga (idem) bôh (armus) vrôht (lis) fôhte (quaeſivit) rôhte (curavit) côl (frigidus) vôl (peſtis) gelôme (frequenter) dôn (facere) nôn (hora nona) ôr (origo) bôr (ſcalprum) môr (palus) cnôſl (propago) 231 bôſm (ſinus) un-rôt (triſtis) blôtan (immolare) fôt (pes) brôdhor (frater) etc. — In der Par. finde ich ſt. des ablauts ô öfters ôô (geſchrieben eó) z. b. tôôc, ſcôôc, ſcêôd, ſpêôn, ſcêôp für tôc, ſcôc etc. welches erſt bei der conj. erörtert werden kann.

2) zuweilen entſpringt ô aus a durch auslaßung von conſonanten, namentlich des n; ſo: fôn, hôn ſt. fangan, hangan; gôs (anſer) alth. gans und vermuthlich auch fôſt (ſuavis) fôdh (verus) tôdh (dens) ôdher (alter) vgl. mit dem alth. ſanft (ſenfti) ſand (?) andar. Oder wäre in dieſen fällen bloß einfaches o anzunehmen? Die Par. accentuiert fôn, aber auch, wie ich vorhin ſ. 227. bemerkte, nóun. Das engl. ſchwanken zwiſchen gooſe, tooth, ſooth, other, ſoft entſcheidet nichts.

(UU) macht gleich dem i keine ſchwierigkeit und entſpricht dem û in den übrigen mundarten. Belege: bûan (habitare) brûcan (uti) lûcan (claudere) clûd (rupes) ferûd (veſtitus) þûfê (vexillum) bûgan (flectere) fûl (ſordidus) rûm (ſpatium) rûn (myſterium) dûn (collis) tûn (ſepes) ûp (praep.) mûr (murus) ſcûr (imber) ſûr (acidus) hûs (domus) lûs (pediculus) mûs (mus) trûvjan (confidere). Auch den auslauten þû, nû, bûtû (ambo) hû (quomodo) ſcheint das dehnzeichen zu gebühren; wegen des kurzen oder langen u, falls ein n ausgeworfen iſt, ſtehe ich, wie bei i und a in zweifel, beiſpiele ſind: fus (cupidus) huſl (ſacrificium) ſuſl (ſupplicium) gudh (bellum) cudh (notus). In der Par. ſteht fûs, aber auch fûht (morbus), welchem ſicher kein û zukommt.

(YY) von doppelter beſchaffenheit

1) ŷ = goth. *iu* und nord. ŷ; entſprechend ſowohl dem alth. *iu*, als dem ſpäteren umlaut des û, im angelf. offenbar als ſolcher umlaut des û anzuerkennen. Beiſpiele (außer dem praeſ. ſg. ſtarker verba) þŷ (inſtr. alth. thiu) brŷd (conjux) ferŷdan (ornare) bŷga (angulus, ſinus) gerŷman (dilatare) gerŷnê (myſterium) ſtrŷnan (gignere) fŷr (ignis) fŷſan (cupere) mŷs, lŷs (pl. von mûs, lûs) þŷſtrê (tenebroſus) ŷdh (unda). ŷdh und fŷſan lauten vielleicht ydh und fyſan.

2) ŷ = mittelh. œ, öi und nord. ey, d. i. umlaut des â und au, alſo angelf. umlaut des éá. So leitet ſich von hleápan, heám, heán, dreám etc. ab: hlŷp (curſus) hŷmjan (tuba canere)

222 drŷmjan (jubilare) hŷnan (irridere). Andere beiſpiele: nŷdan (cogere) aflŷgan (alth. arflaugen) gŷman (curare) hrŷman (vocare) flŷma (proſugus) etc. Da für eá, wie vorhin gezeigt, auch ê vorkommt, ſo beſteht neben den meiſten dieſer wörter auch die form: nêdan, hrêman etc.; dies wäre einer der puncte, woran man künftige forſchungen über örtliche verſchiedenheit der mundarten zu knüpfen hätte.

3) ſchreibung des î ſtatt ŷ iſt tadelhaft, aber häufig, ſeltner wird ŷ für î geſetzt; beides ſuche ich zu vermeiden.

(AE) einer der häufigſten und wichtigſten angelſ. vocallaute, den ich in zwei ganz verſchiedene arten zu zerlegen wage, obſchon hſſ. und gedruckte denkmähler gar keine anleitung dazu geben *); ā iſt ein kurzer, dem einfachen a zunächſt liegender, æ hingegen ein entſchieden langer laut, beide vertauſchen ſich nie in ihrer bedeutung und wollte man ſie ungetrennt laßen, ſo würde eine reihe von analogien, welche die übrigen ſprachen an hand bieten, völlig verwiſcht werden.

1) ā entſpricht dem goth. hochd. und nord. a, aber nur in den fällen, wo im angelſ. weder ſelbſt a, noch ēa eintritt, jene ſind oben, dieſe werden hernach angegeben werden. In der wurzel ſteht mithin ā

1) ſobald ein einzelner conſ. darauf auslautet, vgl. die ſubſt. bāc (tergum) þrāc (robur) ſnād (fimbria) dāg, āg, māg, ſtāf, trāf (tentorium) hvāl (balaena) vāl (ſtrages) glās, fāt, pādh (callis); die adj. glād, hrād (celer) ſmāl, lāt, hvāt (acer); die pract. brāc, ſprāc, bād, māg, lāg, bār, genās, vās, frāt, māt, fāt, cvādh etc. die pron. und partikeln: þāt, hvāt, āt etc. Ausnahme machen a) die auslaute m, hier bleibt a, oder wandelt ſich gern in o, z. b. nam (cepit) cvam (venit) lam (claudus) oder auch nom, cvom, lom und
223 nicht nām, cvām, lām. b) die auslaute f. p. t. und r, vor welchen lieber ein ēa ſteht (wovon nachher) obgleich ſich daneben auch ā findet, wie gewöhnlich in ſtāf, ſeltner in gāf, gāp, tār. c) ſcheinbare ausnahme ſind die oben f. 223. angeführten auslaute m und n, welche für die gemination gelten, daher nur ein vam, van (d. h. vamm, vann) kein vām, vān ſtattfindet.

2) ſobald der einzelne conſ. inlautend von einem e oder (wegen ſyncope eines vocals) von einer liq. der endung berührt wird, z. b. väter (aqua) äled (ignis) häfer (caper)

*) Immer bleibt die gemeine ſchrift hinter den feinheiten der laute zurück; zwar niemand leugnet, daſs allmählig manche zuſ. fallen, ſobald ſich aber für mehrfache ausſprache eines zeichens hinreichende gründe ergeben (ſie ſind aus der analogie der mundarten zu gewinnen) wird der grammatiker wohlthun, unterſcheidende bezeichnungen einzuführen. Er kann hierin eher weniger, als zuviel thun, bei dem zuviel gewinnt die ſchärfe der unterſuchung, wenn auch im verfolg das neue zeichen wieder aufgegeben werden müſte.

fäder (pater) äcer (ager) mäger (gracilis) fäger (pulcher) hägel (grando) hrägel (veſtis) häſel (corylus) däges, däge, überhaupt alle gen. und dat. ſg. der männl. u. neutr. ſubſt.; — fämne (femina) ſmälne (parvum) ſmälra (parvorum) häglas (grandines) ägru (ova) räſn (laquear, goth. razn) välſe (n. propr.) fälſjan (expiare). Ausnahmen a) bei adj. die gen. ſg. maſc. und neutr., die acc. ſg. fem., die nom. pl. maſc. und die nom. ſg. fem. und neutr. ſchwacher form (kurz: bei adj. kehrt das a auch bei der endung e zurück) z. b. ſmale (parvi, parvam) ſät ſmale (parvum) b) auch das von e gefolgte m ſcheint lieber a als ä vor ſich zu leiden, vgl. gamen (jocus) gamel (vetus). c) bei der endung des ſtarken part. prät. finde ich ſchwanken und z. b. bald hladen bald hläden (onuſtus). d) verſteht ſich von ſelbſt, daß bei jedem andern vocal der endung als e das a der wurzel eintritt, namentlich in den gleichen fällen, ſobald noch die ältere endung a, o, u ſtatt des abgeſchwächten e gilt, z. b. hagal, hagol; ſpäter hägel.

3) folgen doppelconſonanzen, ſo gilt ä (außer den vorhin berührten ſyncopen ſmälne, ägru) nur vor ſc. ſt. ft. fn (äſc, gäſt, fäſt, cäſter, cräft, äfter, häft, hräfn) unter welchen jedoch ſt und vielleicht ſc inlautend das a zurücknimmt, vgl. gaſtas, aſcas (?), nicht aber ft, es heißt cräfta, nicht crafta. Sodann vor den geminationen pp. bb. tt. cc. ſſ. als: äppel (pomum) läppa (fimbria) täppe (taenia) cräbba (cancer) häbban (habere) fät. fättes (pinguis) gnät, gnättes (culex) vrät, vrättes (artificium) vräcca (exſul) läſſa (minor) näſſe (promontorium). Andere doppelte conſ. haben kein ä vor ſich, entw. a (wie die gemination mm, nn) oder ëa (wovon unten).

Nach dieſer auseinanderſetzung wird nähere einſicht in das 231
weſen des angelſ. ä möglich ſeyn, das in den übrigen deutſchen ſprachen kaum etwas analoges hat. Es unterſcheidet ſich 1) von dem e, dem umlaute des a, denn es wird nicht durch die endung ë hervorgebracht; die endung e, bei der es zuweilen eintritt, iſt theils kein ſolches ë, ſondern ein unbetontes, abgeſchwächtes, theils findet es häufig bei auslautendem oder dopp. conſ., folglich ohne ein endungs-ë ſtatt. Wirklich vermiſchen auch die hſſ. ä und e ſelten miteinander, man wird weder ber, meg für bär (tulit) mäg (valet) noch fälë, härë f. felë (aula) herë (exerc.) finden. 2) von dem ë, z. b. vëg (via) rëgn, rën (pluvia) lautet anders als vägn, vän (currus) mägen (vis) etc. 3) von dem langen ê, umlaute des ô. 4) von dem langen æ, denn wörter, die letzteres haben, behalten es durchaus bei, wenn ſchon a, o, u in der endung folgt; da es folglich mæl (momentum) gen. u. dat. pl. mæla, mælum heißt, ſo darf man nicht dæg (dies) ſondern nur dâg ſchreiben, gen. und dat. pl. daga, dagum.

ä und æ verhalten ſich genau zueinander, wie das alth. a: â, vgl. läg (jacebat) lægon (jacebant) alth. lag, lâgun. Hier noch einige beiſpiele von dergleichen, in genauer ſchreibung wohl unterſchiedenen lauten: fëfer (febris) frëfer (ſolatium) fëgan (jungere) fäger (pulcher) vëg (via) vëgan (eludere) praet. väg, pl. vægon; vägen (olauſtrum) væg (fluctus) vâh, vâges (paries). — Ohne zweifel alſo muß ä als ein kurzer*), quantitativ dem a gleicher laut, nicht als ein umlaut, ſondern als eine trübung des reinen a betrachtet werden, die ſich am füglichſten der trübung des i in ë, des u in o vergleichen läßt, welche anſicht dadurch beſtätigung empfängt, daß neben dem ä ein ëa, wie neben dem ë ein ëo aus a und i erwachſen. Dies wurde ſchon vorhin ſ. 224. angedeutet, hier bemerke ich weiter α) das verhältniſs zwiſchen i und ë hat ſich in mehrern deutſchen zungen, das zwiſchen a und ä hauptſächlich in der angelſ. hervorgethan. β) jenes iſt ſchwankend, dieſes dadurch geſicherter, daß es mehr von endungsvocalen abhängt. Denn auch im angelſ. behält vëg (via) ſein ë überall bei und bekommt nicht im pl. etwa vigas, viga. γ) das verhältniſs i und ë ſpricht ſich beſonders im ſg.
235 und pl. praeſ. ſtarker conj. aus, wo kein ſolcher einfluß der endung wahrzunehmen iſt und gerade die verba mit der wurzel a zeigen keinen analogen wechſel mit ä, eher das umgekehrte (mehr hierüber bei der conj.) δ) ä iſt die durch keine wirkſame, volle vocalendung aufgehaltne entſtellung des reinen a-lauts, der bleibt, ſobald a, o, u folgen und einfache conſonanz zwiſchen liegt. ε) man vergleiche das verhältniſs des nord. a und ö, wiewohl letzteres ein durch die endung u gezeugter umlaut des a, da im gegentheil das angelſ. a mit der endung u verträglich iſt. Außerdem würde mögr, gen. pl. maga ſehr an mäg, maga erinnern; im dat. pl. bekommt jenes mögum, dieſes magum. — Auszuſprechen hat man das angelſ. ä wie das engl. in hâve (habere) verſchieden von e, welches dem engl. e in web (tela) gleichlautet.

II) æ iſt 1) der dem alth. und nord. â parallele laut, breit wie *de* zu ſprechen, und zwiſchen dem goth. ê und jenem â einſtehend, wogegen das angelſ. â dem goth. ái entſpricht. Ein deutliches beiſpiel der jeder mundart eigenthümlichen, unverwirrenden fügung der laute. Dies angelſ. æ darf ſo wenig als das goth. ê für einen umlaut des â erachtet werden, obgleich im mittelh. u. nord. ein ſolcher umlaut wirklich ſtattfindet. Beiſpiele (außer den pl. praet. lægon, æton, fæton etc.) ſpræce (lingua) vræce (vindicta) dæd (facinus) ræd (conſilium) fæd (ſemen) fnæd (offa) þræd (filum) mæg (parens) græg (canus) væg (fluctus) bæl (pyra) mæl (tempus) ſtræl (ſagitta) hælë (vir) fæl (felicitas) ælf (genius) ſlæpan (dormire) væpn

*) Es dublet gemination hinter ſich.

(arma) færinga (improviſo) hær (crinis) mærĕ (clarus) ſværĕ (gravis) ræs (curſus, vigor; engl. race) ſvæs (familiaris) lætan (ſinere) ſtræt (via). 2) ausnahmsweiſe iſt es indeſſen wirklich umlaut des â und dann jenem nord. oder mittelh. æ formell, aber nicht materiell gleich, indem *ei* gar nicht umlautet. Belege: brædo (latitudo) hælan (ſanare) gemænĕ (communis) ſtænĕn (lapideus) ænîg (unicus) ræpling (funiculus) læran (docere) hæto (aeſtus) hvætĕ (triticum) dræfan (pellere) etc. von den stämmen brâd, hâl, mân, ſtân, ân, râp, lâre, hât; ferner getæſĕ (commodus, gerecht von tâſo, goth. taihſvus) fægĕ (moribundus) vædhan (venari); dæl (pars) pl. dælas würde richtiger dâl, dâlas heißen, wie ich zuweilen gedâl finde*), indeſſen ſteht auch durchgehends fæ (mare) pl. fæs, 236
dat. fæm ſt. fâv, fâvas, fâvum. — In der ausſprache mögen beide, urſprünglich verſchiedene æ zuſammenfallen, feingenommen könnte man erſteres áe, letzteres áë bezeichnen.

(EA) ebenfalls zwei durchaus verſchiedene arten.

I) ĕa = goth. alth. nord. a, und zwar in folgenden fällen

1) wenn die geminationen ll. rr und die verbindungen lm. lp. lf. lt. ld. ldh. lc. lg. lh. ls; rl. rm. rn. rp. rf. rt. rd. rdh. rc. rg. rh. rs. folgen. Belege: ĕalle (omnes) gĕalla (fel) hĕalle (aulae) vĕalles (fundamenti) hĕarra (dominus) pĕarroc (clauſura) cnĕarrum (navibus) vĕarres (calli), auslautend wird üblicherweiſe ĕal, hĕal, vĕal, cnĕar geſchrieben: hĕalm (culmus) cvĕalm (nex) ſĕalm (pſalmus) gĕalp (ſonitus) hĕalp (juvit) cĕalf (vitulus) hvĕalf (convexus) hĕalf (dimidius) ſĕalfe (unguentum) hĕalt (claudus) mĕalt (braſium) ſĕalt (ſal) ſine-vĕalt (rotundus) tĕaltjan (nutare) cĕald (frigidus) ĕald (vetus) ĕaldor (praefectus) bĕaldor (princeps) häg-ſtĕald (coelebs) vĕald (ſaltus) fĕaldan. hĕaldan. vĕaldan. und die praet. fĕalde (tradidit) tĕalde (narravit) cvĕalde (cruciavit) von den inf. fellan, tellan, cvellan; cĕalc (calx) gevĕalc (volutatio) ſcĕalc (ſervus) ĕalgjan (tueri) gĕalga (patibulum) ĕalh (palatium) fĕalh (commendavit) gĕalh (triſtis) vĕalh (peregrinus) hĕals (collum) pĕarl (gemmula) þĕarl (validus) bĕarm (ſinus) ĕarm (miſer) hĕarm (dolor) þĕarm (inteſtinum) bĕarn (infans) dĕarn (occultus) fĕarn (lolium) ſtĕarn (ſturnus) hĕarpe (cithara) die praet. cĕarf, hvĕarf, ſtĕarf; cvĕartern (carcer) ſvĕart (niger) tĕart (aſper) ĕard (ſolum) vĕard (cuſtos) hĕard (durus) gĕard (ſepimentum) vĕardh (fiebat) ĕarc (arca) mĕarc (marca) ſtĕarc (fortis) geſvĕarc (caligo) ſmĕarcjan (ſubridere) ĕarg (pravus) mĕarh (medulla) vĕarh (nequam) ĕars (podex) etc. Zuweilen findet ſich in dieſen

*) Illæfdige (domina, engl. lady) ſcheint wiederum das umgelautete hläf (ſ. 229. note), wiewohl mir die bedeutung von dige, die, noch unklar iſt.

fällen a oder ä geſchrieben (z. b. galga, älh, ſvärt) ſcheint mir aber tadelhaft; bloß bei einer umſetzung des r ließe ſich das ausbleiben des ëa begreifen, z. b. ärn (cucurri) gärs (gramen) ſt. ran, gräs, woneben nicht unrichtig gëars vorkommt.

2) vor h, den verbindungen *ht* und *x* (hs) wandelt ſich a ferner in ëa; belege: ëa (aqua) ſt. ëah, ſëah (vidit) geſëah
237 (gaudebat) ëahta (octo) mëaht (poteſtas) hlëahter (riſus) nëaht (nox) fëaht (pugnavit) aſtrëaht (extenſus) þëahte (tegebat) ëaxl (humerus) fëax (crinis) lëax (ſalmo) ſëax (culter) vëax (cera) vëaxan (creſcere) etc.

3) ſchwankend finde ich ëa, a und ä vor dem einfachen c. r. p. f. t. d. dh. c. g, desgleichen vor der verbindung ft, ſt. Beiſpiele des ëa: bëalo (malum) ëalo (cereviſia) fëalo (fulvus) bëaru (lucus) mëar (equus) tëar (lacrima) cëar (cura) fëaro (machinae) ſcëare (portio) gëap (patulus) ſtëap (altus) geſcëapu (creaturae) cëaf (palea) gëaf (dedit) ëafora (cognatus) hëafoc (accipiter) ongëat (intellexit) gëat (porta) ëat (edebat) ſcëat (mumus) ëatol (dirus) hëado (pugna) ongëador (limul) ëador (ſepes) ſcëado (umbra) hëadho (culmen) ſcëadha (latro) ſcëacen (quaſſatus) crëacas (graeci)*) mëagol (magnus), compoſita mit -ſcëaft, cëaſter (urbs). Mehrere dieſer formen ſind oben unter a und ä angeführt worden, z. b. hafoc, atol, ſcacen, gäſ. ät, es läßt ſich darüber keine allgemeine regel aufſtellen, ſondern man muß die vorwiegende individuelle ſchreibung an den einzelnen wörtern lernen**). Nicht ſelten hängen feinere unterſchiede verwandter formen an ſolchem wechſel der bezeichnung z. b. ſtäp (greſſus) pl. ſtapas; ſtapan (gradi) ſtëap (ſcandens, excelſus)***); ſcäft (haſta) ſcä-ſcëaft (regnus).

4) die hauptfälle und wo *ëa* entſchieden ſteht, ſind die unter 1. und 2. angegebenen, in welchen l. r und h, von einem weiteren conſ. gefolgt, eintreten. Dieſe wahrnehmung erhält durch die analoge unterſcheidung der goth. ái und aí; áu und aú (oben ſ. 44. 46.) indem aí und aú gleichergeſtalt durch ein folgendes r und h bedingt ſind, mehr bedeutſamkeit. Ich werde beim *ëa* bald darauf zurückkommen.

5) übergänge des *ëa* in *ia* und *ie* (wovon einiges weiter bei
238 dieſen) verrathen einen abweichenden dialect und ſind un-

*) Neben crëcas, nord. grikir, alth. kriechi, mittelh. krieche; einzige ſpur eines hochd. ia, ie, das mit dem angelſ. ëa ſtimmt.

**) Schwerlich gibt es ſubſt. auf ër (wohl aber prät.) ſondern nur auf ëar und ſo unterſcheidet ſich tëar (lacrima) von tír (lacerta). Hauptſächlich ſchwanken zweifilb. ableitungen zwiſchen a und ëa, als varod und vëarod (littus).

***) Wovon wiederum ſtëap (poculum) völlig verſchieden.

befremdlich, übrigens rechtfertigung meiner näheren beſtimmung des ea in ëa. Dem *ie* liegt dann gänzlicher übergang in i (oft geſchrieben y) nahe genug, vgl. ëald, ſuperl. ildeſt; ildan (morari, alth. eltjan, praet. alta) etc.

6) wo *ëa* einmahl ſteht, bleibt es feſt im worte, ohne rückſicht auf endungen; es heißt z. b. mëar (equus) gen. mëares, pl. mëaras und die beweglichkeit, die der wechſel zwiſchen ä und a herbeiführte, ſtockt.

7) *ëa* iſt zwar diphthongiſch, aber beinahe kurz (wie auch jenes goth. ai, aú kürzer als ái, áu) zu ſprechen, d. h. gleich einem kurzen a mit flüchtig vorgeſchlagenem ë.

II) *eá* = goth. áu; alth. au, ô, ou; nord. au; dieſer lange diphth. wirft den ton aufs a und wird daher in der Par. eá, bei Lambard eâ (p. 17. eâcnjend) accentuiert. Daher ſeine ausſprache von dem *áu* der übrigen mundarten, gleichfalls mit betontem a (wie denn die oeſtreich. volksſprache â ſt. au in bâm, lâb zeigt) nicht viel abweicht. Das vorſchlagende e wage ich nicht für ein ë (aus i entſpringend) zu erklären, es ſcheint abſchwächung eines anderen vocals. Belege: feá (paucus) freá (dominus) þreá (correptio) eác (etiam) leác (porrum) breác (fruebatur) hreác (ſtrues) reác (fumus) fleác (piger) eácan (augere) eácen (praegnans) beácen (ſignum) beád (obtulit) feád (fervuit) deád (mortuus) neád (neceſſitas) reád (ruber) eádig (dives) eáden (genitus) deáf (ſurdus) leáf (folium) geleáfa (fides) heáfod (caput) reáf (veſtis, ſpolium) beáh (corona) eáge (oculus) leáh (mentitus eſt) fleáh (volavit) deáh (color) heáh (altus) neáh (vicinus) þeáh (tamen) beám (trabs) dreám (jubilum) fleám (ſordes) hreám (clamor) ſtreám (torrens) geáme (cura) beán (faba) leán (merces) ceáp (pecus) leáp (corbis) heáp (acervus) ſteáp (cyathus) ceápan (emere) hleápan (currere) eáre (auris) veás (forte, caſu) leás (ſolutus) ceás (elegit) eáſt (oriens) neát (pecus) geneát (ſocius) hleát (ſortitus eſt) breát (fregit) greát (magnus) beátan (percutere) geátas (nom. gentis) eádhe (facile) deádh (mors) feádh (puteus) deáv (ros) þeáv (mos) gleáv (prudens) hreáv (poenituit) ceáv (manducavit) eávjan (oſtendere) ſceávjan (contemplari) heávan (caedere)*). — Des in ê übergehenden eá wurde 239
ſ. 230. gedacht, mit der alth. ſcheidung des au in ô und ou hängt das nicht zuſammen, da ſich ſowohl nêd (neceſſitas) nêt (pecus) als bêh (corona) hrêm (clamor) findet. Folgende *eá* verlangen berückſichtigung α) eá ſt. des goth. ah und alth. âh, als: leán (vituperare) fleán (occidere) þveán (lavare). Raſk p. 72. nimmt auch eá in dieſen wörtern an; ſollte ihnen ëa zukommen, wie vorhin ſ. 236. den praet. fëah, gefëah? Letzteres ſtimmt zu dem goth. ah, und erſteres nicht zu dem

*) Warum heißt es nicht meávle (puella) goth. mavilô, ſondern mëövle?

alth. âh. β) geár (annus) ſceáp (ovis) widerſpricht gleichfalls dem goth. jêr, alth. jâr und ſcâf; nicht unwahrſcheinlich wäre ſcēap, eher wohl gëar? am ſicherſten, weil hier gë = j, gëár ſt. gēær.

(EO) wiederum mehrfach.

I) *ẽo* = goth. aí, nord. ia, alth. ë, und zwar

1) vor rr und den verbindungen mit r: rl. rm. rn. rp. rf. rt. rd. rdh. rc. rg. rh. rs*). Belege: ëorrë (iratus) fëorran (procul) hëorras (cardines) ſtëorra (ſidus) ëorl (vir nobilis) cëorl (ruſticus) ëormen (n. pr.) fëorme (victus) bëorn (heros) cvëorn (mola) gëorne (libenter) lëornjan (diſcere) ëornuſt (ſtudium) ëorp (fuſcus, Par. p. 67.) vëorpan (jacere) hvëorfan (verti) ſtëorfan (mori) hëorte (cor) ſtëort (cauda) hëord (grex) ſvëord (gladius) cnëord (ſtudium) rëord (ſermo)**) ëordhe (terra) vëordh (dignus) dëorc (obſcurus) vëorc (opus) bëorgan (tueri) bëorh (arx) fëorh (vita) nëorxna-vang (paradyſus) bëorht (clarus) ëorſjan (iraſci) fëorſjan (elongare). Auszunehmen, wie beim ëa, ſind die umſetzungen des r als: bërſtan (frangi) þërſcan (triturare) ſt. brëſtan, þrëſcan und darum nicht bëorſtan, þëorſcan.

240 2) vor h, hs (x) und ht; die belege ſind ſelten: fëoh (pecunia) blëoh (color) fëohtan (pugnare) pëohtas (picti) fëox (ſex); gewöhnlicher iſt der übergang in i: fix, riht (alth. rëht) etc. (ſ. oben beim i und unten beim h.)

3) anderwärts ſchwankt der laut zwiſchen ë und ëo, nachſtehende zeigen meiſtens ëo: bëo (apis) fëo (illa) ëode (ivit) ëodor (tectum) gëof (donum) gëofon (mare) hëofon (coelum) bëofan (tremere) ëofor (aper) clëofu (rupes) cëol (celox) gëolu (flávus) ëoloc (carex) mëoloc (lac) vëoloc (concha) ëom (ſum) bëon (eſſe) hëonon (hinc) hëoro (enſis) hëora (eorum) hëorot (cervus) vëorold (mundus) ſvëoſtor (ſoror) prëoſt (presbyter) ëoten (gigas) ſvëot (turma) ſvëotol (manifeſtus) etc.

4) ëo hat gleich dem ëa (von welchem es überall genau zu ſcheiden iſt) zwar diphthongiſche, doch halbkurze ausſprache, mit bloßem vorſchlag des *ë*. Die hauptfälle ſeines eintritts (folgendes r und h) ſtellen es dem goth. aí (oben ſ. 44.) nahe und wenn da ein a dem i vorſchlägt, ſo hat ſich hier umgedreht *ẽ* (das heißt i) in den vor-, und o

*) Nicht vor ll und ſelten vor verbindungen mit l, vgl. ſcëold (clypeus) fëolf (ipſe) fëolfer (argentum) mëole (lac) hëolſter (latebrae). Letzteres vielleicht hëólſter, die beiden vorausgehenden ſind contractionen aus ſëoloſer, mëoloc und für die beiden erſten ſteht gewöhnlicher ſcëld, fëlf, ſo wie überall fëldan (raro) hëlpan (juvare), nicht fëoldan, hëolpan; vgl. das goth. i (nicht aí) vor l.

**) So überall, richtiger ſcheint rëard (alth. rarta), neben brëord (enſpis) finde ich brëard; auch dëore mag nach dem alth. tarch, dem nord. dörkr, u. ſelbſt dem engl. dark beſſer dëarc geſchrieben werden.

in den betonten nachſchlag gelegt. Denn daß o überwiegt ſcheint mir aus dem parallelen nord. ia (beinahe ja) zu folgen, welches in iö umlautet und ein ſolches o für a (ſ. oben bei o) mag auch das angelſ. o in ëo ſeyn, nämlich ein kurzes o. Es muſte ſich vor dem aus a ſtammenden ëa eigenthümlich zu ëo beſtimmen. Den vorſchlag ë beweiſen die übergänge in i. Der grund weshalb h und r auf den vorhergehenden vocal zurückwirken, kann zwar in der ſchweren ausſprache beider conſonanten liegen, gehört aber zu den ſprachgeheimniſſen, die ſich erſt künftiger forſchung näher enthüllen werden, vgl. oben ſ. 44. 48. 80. 84. 90. 91.*). —

II) *ëó* = goth. und alth. *iu*; der accent auf dem ó widerſtreitet der ſ. 50 und 108 vorgetragenen bezeichnung íu (nicht iú), zu dem eó bewogen mich doch theils die beſtimmte accentuation nió-bedd und liódho-bendum (Par. 9, 1, 23.) theils die nord. accentuation ió, iú; wie denn auch Raſk dieſes ist angelſ. eó von dem vorigen eo unterſcheidet. Ferner läßt ſich für iú oder ëó anführen, daß es zuweilen in û (vgl. lûcan, claudere) und noch öfter in ŷ übertritt, welches letztere umlaut des û iſt. Belege: fëóc (aegrotus) lëód (gens) bëódan (offerre) lëóf (carus) þëóf (fur) lëógan (mentiri) gëógudh (juventus) lëóht (lux) hvëól (rota) lëóma (lux) ſnëóme (illico) flëón (fugere) ſtrëónan (gignere) ſcëónë (pulcher) tëóna (damnum) dëóp (profundus) hëóp (roſa ſilv.) dëór (fera) cëóſan (eligere) gëótan (fundere) ſprëót (contus) lëódh (carmen) ëóv (vobis) cnëóv (genu) trëóv (arbor) þëóv (ſervus) nëóv (novus) hrëóvan (poenitere) cëóvan (mandere).

III) in einigen ablauten kommt ſtatt der alten reduplication ein *ëo* vor, welches offenbar keins der beiden vorigen, ſondern dem alth. ia, ie entſprechend und entw. noch zweifilbig oder doch triphthongiſch iſt. Hierher die praet. blë-ov, hë-ov, cnë-ov, crë-ov, fë-ov, rë-ov, ſvë-op, fë-ol, vë-ol, bë-old, vë-old, hë-ot; ferner die bereits oben beim ô berührten: ſpë-ôn, të-ôc, vë-ôx, ſpë-ôv (ſucceſſit) fcë-ôp, über welche alle man die abhandlung der conj. nachſehe. In dieſelbe reihe ſind fë-over (quatuor) und ähnl. wörter zu rechnen, die ausſprache mag freilich bald von keinem unterſchied dieſer ë-o und des zweiten ëó gewuſt haben.

(IA. IE. IO.) dieſe doppellaute könnten gänzlich übergangen werden, da ſie nur mundartiſch für andere verſchiedene laute hin und wieder geſetzt ſind, und die vocalreihe, ohne ſie ins ſpiel zu bringen, vollſtändig abgeſchloßen wird. Indeſſen beſtätigen ſie theils meine nähere beſtimmung des e durch ë,

*) Auch der wechſel zwiſchen ë und o pflegt ſich zumahl vor b. r (oder f) zu ereignen, vgl. das hochd. trëhtin, trohtin; wërolt. worolt; wëhha, wohha.

theils verdienen ſie darum erwähnung, weil ſie ſchon in den älteſten denkmählern neben der üblicheren form bemerklich, wahrſcheinlich alſo ſpuren des früheren zuſtandes ſind.

1) *ia* findet ſich am ſeltenſten, ſo ſteht Boet. 158[b] fiaro Bëov. 192. gialp f. fëaro, gëalp.

2) häufiger *ie* und zwar a) für ë, als gield (debitum) gieldan (ſolvere) giet (adhuc) giena (iterum) cieſte (arca) etc., in allen dieſen wörtern wird gewöhnlich ë oder ëo, oft auch y geſchrieben. b) für ëó oder deſſen umlaut ŷ, als ſtrienan (gignere) ſciene (pulcher); hier könnte ié accentuiert werden. 212 c) für ëa, z. b. hierra (dominus) Par. 16. und ſo im Oroſ. mehrmals der gen. ie (aquae) neben dem nom. ëa. d) für eá, z. b. gieman (curare) ievde (oſtendit) nieht (nox) niehſt (proximus), wäre ebenfalls mit ié zu bezeichnen und entſpricht auch dem ſonſtigen ê oder ŷ, gleich dem ŷ als umlaut des eá zu betrachten, woher ſich die verwechſlung mit dem unter b) angeführten ié erklärt. e) für ä, als gieſt (hoſpes), wofür auch giſt vorkommt (vgl. das nord. giſtr); da ä und ëa ſchwanken, ſo wäre dieſer fall ſchon unter c) einbegriffen, inzwiſchen habe ich niemahls gëaſt angetroffen.

3) noch häufiger *io*, nämlich a) für ëo, z. b. hioſon (coelum) gioſon (mare) bio (apis) fio (illa) hionon (hinc) biorn (vir) etc. b) für ëó, folglich ió zu ſchreiben, z. b. ióv (vos) triówum (arboribus) fióc, þióf etc. c) für das dritte ëo, vgl. die pract. fi-ov, cni-ov etc. — *iu* iſt kein angelſ. diphth. und das bisweilen geſchriebene iu muß näher zu ju beſtimmt werden.

Schlußbemerkung zu den vocalen

1) das ſyſtem iſt vollkommner als das altſächſiſche. Die reinen vocale, a, i, u entwickeln ſich in den trübungen e, ë, o, y, ä und halblängen ëa, ëo auf eine ſehr eigenthümliche, obſchon mancher verwechſlung bloßgeſtellte weiſe. Sämmtliche dehnlaute â, ê, ô, î, û ſind vorhanden, einige anders, als ſonſt beſtimmt. Von weiteren diphth. gibt es eigentlich nur dreie*): æ (d. i. áe) eá und ëó, die vergleichung des goth. ê, ô, û, ái, áu, ei, iu mit dem alth. â, uo, û, ei, ou, î, iu und angelſ. æ, ô, û, â, eá, î, ëó lehrt, daß von dieſen ſieben hauptlängen unſerer ſprache nur das einzige û formell und materiell durch die drei mundarten geht, bei den übrigen aber form und materie wechſeln. Im goth. und alth. zeigen ſich drei gedehnte und vier andere diphth., im angelſ. hingegen vier der erſten und drei der letzten art, welches auf die größere weich-

*) Vocalberührungen wie z. b. a-urnen (emenſus) a-idljan (exinanire) etc. ſind begreiflich von den diphth. au, ai ganz verſchieden.

heit der mundart deutet. Nebenlaute ſind im angelſ. ê und ŷ, wie im alth. ê und ô, jene umlaute, dieſe ſtellvertreter anderer vorhandenen laute.

2) der umlaut, welcher im goth. völlig mangelt und im alth. 243
nur bei a in e ſichtbar war, erſcheint weit ausgebildeter, indem auch u in y, â in æ, ô in ê, û in ŷ, eá in ŷ umlauten. Man bemerke aber theils die häufige apocope und ſyncope des den umlaut bedingenden ĕ oder i (bêc, lŷs, ben, þencan, lŷſan, ſt. bècĕ, lŷſĕ, benĕ, þencĕan, lŷſĕan), theils das dadurch wohl veranlaßte umgreifen des umlauts in formen, denen kein ſolches ĕ zugeſchrieben werden kann, z. b. brŷd (ſponſa) ſt. brûd, benc ſt. banc, eſt (amor) ſt. aſt. Für keinen (von der endung i, ĕ, abhängigen) umlaut halte ich den wechſel zwiſchen a, ă, ăa, ie; i, ĕ, ĕo, io; u, o, y.

3) dem goth. ſteht das angelſ. näher als das alth. in ô, in â für ái, in æ für ê; in au oder ou iſt das alth. verwandter, als eá.

4) die vocale der endungen ſchwächen ſich nach ähnlichen ſtufen, wie im alth. und ſtatt der früheren a, u dringen allmählig o und e, endlich letzteres allein vor; i iſt ſchon in den früh-ſten quellen als endung unerhört und durch ĕ vertreten, das ich nach ſeinem urſprung und der wirkung des umlauts leicht beſtimmen konnte; ob es aber in der ausſprache von dem das a und o erſetzenden e zu unterſcheiden ſey, laße ich dahingeſtellt. Von einer aſſimilation der vocale (oben ſ. 117.) finde ich nichts gewiſſes (vgl. z. b. ôſoſt mit êſeſt?); alle dieſe unterſuchungen der unbetonten laute fordern zunächſt critiſche beſtimmung der zeiten und mundarten, deren die angelſ. denkmähler noch entbehren. Die älteſten darunter ſcheinen von diplomen des 9ten und 10ten jahrh. in dieſer hinſicht nicht bedeutend abzuweichen.

Angelſächſiſche conſonanten.

Hier iſt in der hauptſache entſchiedene übereinkunft mit dem goth. organiſmus und die alth. lautverſchiebungen bleiben der angelſ. ſprache fremd.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Die anlaute l. n. r. ſind von den anlauten hl. hn. hr. und vl. vr. genau verſchieden und noch lange zeit, zumahl letztere, da wr. ſogar im engl. fortdauert. — Der auslaut m ſchwächt ſich nirgends in n und nur ſcheinbar in der prima pl. pract. 244
ſchw. conj., da lĕofedon nicht f. lĕofedom ſteht, ſondern die in die 1te und 2te perſ. dringende 3te iſt. — Der inlaut n fällt

vor f. ſ. und d*) aus, vgl. ſif (alth. ſinf, funf) ſoftē, ſeftē (alth. ſenfti) gos (alth. gans) fus (alth. funs) huſl (goth. hunſl) ſuſl (ſupplicium) eſt (alth. anſt) ſvidh (goth. ſvinþs) gudh (pugna) mudh (goth. munþs) [hudh (praeda, goth. hunþs?) fedha (pedes, ahd. vendo)] todh (alth. zand) odher (alth. andar) ſodh (verus, alth. ſand?) cudh (notus) cudhe (novi, goth. kunþa) udhe (ſavi, alth. onda) endlich überall die tert. pl. praeſ. -adh f. and. Ausnahmen: canſt (noviſti, nicht caſt), das fremde tënſē, tinſē (cenſus). Ob durch den ausfall der vorhergehende vocal lang werde? iſt vorhin bei i, ô, û und beim altſ. ſ. 210. gefragt worden; für die länge ſtreitet zwar das nord. âſt, fûs etc. für die bleibende kürze aber, daß eſt und nicht æſt, gos und nicht gæs geſchrieben wird. — Vor c und g mag n ganz alth. ausſprache gehabt haben, nur nicht in fremden wörtern wie ſpongëa, wo es gleich dem engl. ſponge lautet, (vgl. oben ſ. 211.) — Das r iſt, wie im alth. ſowohl organiſch als unorganiſch; letzteres da, wo es an die ſtelle des goth. ſ tritt, nämlich im gen. und dat. ſg. fem. und gen. pl. des adj. — im comparat. — in den pl. praet. væron, curon, bruron, luron [— in der II. ſing. ind. eart (es) goth. īs, ahd. pist] — in folgenden wörtern: âr, gâr, fâr, mâr, eáre, hŷran (audire) hara (lepus) dëór (beſtia) îren (ferrum) nerjan (ſervare) [herigean (laudare) goth. hazjan] grŷrē (horror). Auslautend erleidet dieſes r zuweilen apocope und zwar beſtändig in den pronom. formen vē (nos) gē (vos) mē (mihi) þē (tibi) in der vorpartikel a- (alth. ar, ir, ur, goth. us) und in verſchiedenen declinationsendungen. Schwankend finde ich mâr und mâ (magis) nebeneinander. Gehaftet hat das alte ſ: im pl. maſc. dagas etc. — im gen. ſg. m. und neutr. — in den infin. vëſan, genēſan, lēſan, cëóſan, lëóſan, hrēóſan [fnëóſan (aber fnora sternutatio)] — im ſg. praet. väs, genäs, läs, ceás, leás, hreás — im pl. praet. genæſon, læſon — in einzelnen wörtern, als: baſo (bacca) naſo (naſus) ſvæs (familiaris) etc., neben îren beſteht îſen und îſern (ferrum). Auch in der verbindung hs (x) dauert das ſ, vgl. ax (ariſta, goth. ahs, alth. ahir). — Nicht jenes unorganiſche, ſondern das organ. r. pflegt verſetzt zu werden, wenn ein vocal und dieſem n (ſt. nn) und ſ (ſt. ſſ oder in der verbindung ſc, ſt.) folgt; dann tritt es hinter den vocal und ſchließt ſich dem n und ſ an. Belege: birnan, barn, burnon (ardere) irnan, arn, urnon (currere) burna (rivus) vgl. mit dem goth. brinnan, rinnan, brunnô — gärs (gramen)**) hors (equus) cërſe (naſturtium) fërſe (integer) þërſcan (triturare) þërſcvold (limen, neben þrëſcvold) bërſtan (disrumpi) forſt (algor) hyrſtan (ornare) hŷrſtan (frigere) firſt (dilatio); vgl. mit dem alth. gras, hros, chrëſſa, friſc, drëſcan,

*) Nicht vor t und d, mit einziger ausnahme des praet. ſtôd von ſtandan.

**) In gärs (anders als in beiden folgenden wörtern) war das ſ einfach; vielleicht darum findet ſich auch das unverrückte gräs, wiewohl ſeltner, als jenes.

driſcuvili*) prēſtan, froſt, hruſtjan, hrôſtjan, friſt[1]). Daß bei dergleichen umſetzung der vocal a nicht nothwendig in ēa, ē nicht in ēo (wie ſie ſonſt vor rn. rs. mūſten) übergehen, habe ich oben ſ. 236. 239. bemerkt. Der wohllaut gewinnt zwar etwas, doch wenig und die vermengung mit den wahrhaften formen rn. rſ. beeinträchtigt ſonſt**). Vermuthlich hat aber eine ſolche r-verſchiebung hin und wieder noch in anderen fällen ſtatt, nur ſehr ſchwankend und einzeln, bei folgendem m. d. pſ. (ſtatt ſp), als: forma (primus) bird (pullus)***) cirpſjan (criſpare) vgl. mit froma, der nebenform brid, briddes und dem hochd. criſpen; in der regel bleibt auch das r in ſolcher richtung unverſchoben, z. b. aus brēmel (tribulus) wird kein bērmel; endlich zeigt ſich das unorganiſche der verrückung in dem ſpäteren vorſchreiten einzelner beiſpiele, wie namentlich im engl. neben bird weiter third und cart vorkommen, wofür man im angelſ. nur þridda und crät (currus) antreffen wird. Ähnliche verſchiebungen unten beim g und x.

gemination der liquidae wird in der regel auslautend nicht geſchrieben (oben ſ. 223.) vgl. vēl (fons) vēlles; vam, vammes; man, mannes; tor, torres; auch inlautend nicht, ſobald ein conſ. anſtößt, z. b. ēalne (omnem) ſt. ēallene, oder durch verſetzung vornen anrückt, z. b. hors, horſes ſt. hros, hroſſes. — Wie beim alth. entſteht die gemination oft in dem abgeleiteten worte ſt. 246
des ausgefallenen i, z. b. fremman, ſellan f. fremjan, ſeljan; und wie im altſ. durch zuſ. rückung, als ânne (unum) minne (meum) grênne (viridem) ſt. ânene, mînene, grênene; iſt hier anne, ânne, minne, grēnne anzunehmen? — [Weitere beiſpiele von geminationen ſind: ellor f. elior, goth. aljar. ellen f. aljan. ſyllic (mirandus, ſtupendus) aus ſŷnlic? ſēlla f. ſēlra Beov. 214. vimmen f. vîfmen (engl. women). ſyn, gen. ſynne (peccatum) ahd. ſunta, altſ. ſundea, altn. ſynd, altfrieſ. ſende. ben, gen. benne (vulnus). vyn, gen. vynne (gaudium). Heorrenda. eorre, yrre. fearre (tauro). vearras (nŏdi). ſteorra].

verbindungen; die meiſten belege ſind oben bei a, e, i, o, u vor m und n; bei ēa und ēo vor l und r bereits gegeben worden. Hier nur einige zuſammenſtellungen und bemerkungen: MB. ambiht. camb. gombon (nord. gamban) amber, omber (ca-

*) Gl. aug. 120ª haben ebenfalls dirſguefili (ſic) vielleicht dirſguofili? nord. þrēſkuldr.

[1]) Ferner briht, bryht (engl. bright) neben beorht; bryhtm (ſplendor) neben beorhtm. — Vgl. *lf* für *ft*: innilfe f. inniſte. — *Ausgeſtoſsenes inlautendes r*: ſpēcan, ſpācan (engl. ſpeak) neben und für ſprācan. Umgedreht *eingeſchobenes r*: vrixl, abd. wēhſal.

**) Anderemahl bleibt auch das r in ſeiner natürlichen ſtellung, z. b. reſt (quies) brēōſt (pectus) etc. nicht: erſt, bēōrſt.

***) Eigentlich wohl: genimen, proles, brut, jungee zumahl vom vogel; allmählig im engl. allgemein für: vogel.

dus) lamb. vamb. brember, brembel (rubus) timber. fimbel. dumb. cumbol (ſignum) ymbë (circa) ſymbël (convivium). MN. fämne (femina) ſemninga (ſubito) ſtëmn (vox) wohl alle contrahiert. LN. vyln (ancilla) myln (mola) beruht auf eliſion und richtiger ſtehet vylen, mylen. RN. ärn (domus) ſcheint gleichfalls f. ären zu ſtehn, weil eine wahrhafte verbindung ëarn (wie bëarn etc.) fordern würde[1]). — Gewöhnlich iſt auch das auf die liq. folgende f. urſprünglich durch einen ausfallenden vocal davon getrennt geweſen; alle fälle laßen ſich doch nicht ſo erklären. LS. fælſjan (expiare, luſtrare) wahrſcheinlich von einem mir noch dunkelen adj. fäl (oder fælë?) gælſa (luxus) von gäl (luxurioſus) hælſjan (augurari) von häl: vælling oder välſing (nom. pr.) vgl. das nord. volſungr; cynëgils (nom. pr.) iſt umſetzung ſt. cynë-gitl. MS. hramſe (allium urſinum) brimſa (tabanus) gewiſs von einem verb. brimſjan, wie grimſjan (ſaevire); þrimſa (moneta quaedam, von tremiſſis?) NS. clænſjan (purgare) bënſjan (ſupplicare) von clænë (purus) bën (ſupplicatio); bei ſvinſjan (modulari) minſjan (minuere) pinſjan (penſare) weiß ich keine ſolche ſächſ. wurzel, die beiden letzten ſind offenbar fremdes urſprungs, darum iſt in ihnen, wie in dem obenangeführten tënſe, das n vor ſ nicht ausgefallen und in clænſjan etc. nicht, weil die verbindung ns keine wahre war. RS. ëars (nates) bëars (lupus piſc.) tëors (penis) þyrs (gigas) fyrs (lolium) ſind organiſch verbundene rs, auch in virs (pejus) firſjan (elongare) und irſjan (iraſci) entſpricht rs dem goth. rs. rz. und hat ſich noch nicht in rr. verwandelt[2]); mærſjan (celebrare) dŷrſjan (aeſtimare)
247 iſt aber, wie clænſjan, aus mærë und dŷrë entſprungen[**]); curſjan (devovere) weiß ich nicht befriedigend zu erklären. — Die goth. *zd* ſind ſämmtlich in *rd* übergegangen, vgl. brëard, brëord oder brord (ſummitas, punctum) ord (cuſpis) hord (theſaurus) mëord (merces) rëord (loquela) pëord (im ſchach, oben ſ. 126.) —

(P. B. F. V.) *labiales.*

Hier iſt beinahe ganz die goth. einrichtung, ich darf daher dieſe vorausſetzen und mich auf wenige bemerkungen beſchränken.

(P) anlautend zwar meiſt in fremden, doch auch in verſchiedenen deutſchen wörtern, als: pada (milvus) pädh (femita) plëgjan (ludere) plëoh (periculum) pliht (periculum) pluccjan (vellere) prät (aſtus) prettig (aſtutus) etc. In- und auslautend häufig, z. b. ſcapan (creare) ſcôp (poëta).

(B) anlautend von p und f getrennt, häufig vorhanden; in-

---

[1]) ärn ſcheint vielmehr für ran zu ſtehen, altn. rann (domus).

[2]) Hingegen heißt es morran (impedire) þyrrë (aridus) nicht mehr merſjan, þyrſë.

[**]) Man halte zu allen nur ſcheinbaren verbindungen die alth. formen; heilifôn, geilifôn, tiurifôn, wahrſcheinlich auch kleinifôn etc.

und auslautend aber nur in der ſeltenen gemination bb [dem compoſ. lyblâc (incantatio)] und der verbindung mb, ſonſt überall durch f erſetzt*).

(F) der anlaut dem goth. f entſprechend, der in- und auslaut hingegen theils dem goth. b theils dem goth. f. vgl. drêfan, ſêofon, yfêl; ufor (ulterius) vulf etc. mit dem goth. dreiban, ſibun, ubils; ufar, vulfs. Es iſt auch kein b (bh) wie im altſ. anzutreffen. Ob die ausſprache zweierlei f, alſo eine zweifache aſp. geſondert habe? will ich nicht entſcheiden; erſt in den ſpäteren denkmählern pflegt ſich ein, im engl. noch häufigeres, inlautendes v ſtatt f zu zeigen, das dem alth. und altſ. v parallel wäre. Die alten und ächtangelſ. quellen kennen es aber kaum**) ſchon darum, weil der ſpirant v in ihnen einfach und nicht (wie 218
im engl.) doppelt geſchrieben wird. — Dieſes zuf. fallen der in- und auslaute b und f iſt ein nachtheil gegenüber dem alth. und unorganiſch, wie jene ſpuren des b. in bb. mb. und das geſchiedenbleiben der lingualen in- und auslaute bewähren; inzwiſchen zeigt das goth. ſchwanken in gleichen verhältniſſen, wie frühe die neigung in der ſprache lag, auch ſtimmt darin die nord. zu der angelſ. mundart.

(V) iſt der reine ſpirant, fein wie im goth. auszuſprechen und mit der alten rune geſchrieben; merkwürdig findet ſich einigemahl noch u daneben, namentlich Boeth. 150^{b} ſvua 151^{a} vuolde ſt. ſva, volde***); vgl. bei Lye unter: vurâttan, vurâdh ſt. vrättan, vrâdh. Folgt ein wirkliches vocaliſches u, ſo wird v nicht weggeſtoßen, z. b. hvurſon, vurpon etc., ausnahmen hiervon (vgl. Lye unter: uht, ucu ſt. vuht, vucu) gehören ſpäterer zeit und mundart. Übereinſtimmend wird auch in den verbindungen hv. qv. ſv. dv. þv. tv. ſo und nicht hu, qu, ſu, du, þu, tu geſchrieben.

Wegen der in- und auslautenden v, denen vocale vorausgehen, bemerke ich

1) dem goth. au und avi (folglich dem alth. au, awi, ewi, oder ou, ouwi) parallel entwickelt ſich die doppelform α) *av*, *âve*: tavjan (parare) êal-tâvë (integer) ſlav (piger) clavu (ungulae)

---

*) Beſondere ausnahmen tiber (ſacrificium) färbu (color) Boet. 197^{b} abal (robur) Par. 12. (dem alth. faravn, aval entſprechend) heftärken die regel; ſogar aus dem älteren vigbed, vibed (altare) wurde nach u. nach vëobed, vëofed, vëofod, und neben dem gewöhnlichen tiber hat die Par. auch ſchon im dat. tifre.

**) Das im Bëovulf dreizehnmahl aber ſonſt nirgends vorkommende *hafela* (ein theil der rüſtung, welchen der helm deckt; das mittelh. hærſenier, vgl. Ben. z. Wigal.) wird verſchiedentlich havela und hëavela, hëavola geſchrieben. Dieſes v mag ein altſ. bh. ſeyn (alth. habalo? hapalo? wofür die analogie von napalo, umbilicus ſpricht, angelſ. nafela und nach Lye auch navela.) [beſſer heáfela, ſ. 2, 102. Was übrigens das verhältniſs von agſ. f und v betrifft, ſo beachte: æfre, engl. ever, f. ævre? vgl. altn. ævi, æfi. ſann = lat. vannus, ſ. 3, 417. Mone 4411 gloof 4417 gloov, 4297 foghere 4048 vogere.]

***) So im hild. lied einmahl vuas ſ. vas, nämlich das v. runiſch.

þavjan (regelari). Häufiger β) *edv*: beáv (oeſtrum) eáv (ovis) deáv (ros) deávjan (roreſcere) þeáv (mos) gleáv (prudens) hreáv (crudus) þreávjan (minari) ſcáva (pauci) hneáv (parcus) eávjan (oſtendere) ſceávan (contemplari) [ſcreáva (mus araneus), engl. ſhrew, wie ſceávan ſhew, ſcáva few]. Und da eá ſowohl in ié übergeht als in ŷ umlautet, ſind daneben noch folgende formen gültig: iévjan (oſtendere) ŷvjan (oſtendere) bŷvan (? colere. Bëovulf 169.)

2) dem goth. iu und ivi (alth. iu, iwi und iuwi) entſpricht wiederum α) zuweilen noch *ive*: nives (novi) nivre (novae) nivjan (novare) nivel (pronus) trivë (fidelis) trivën (ligneus) gewöhnlich aber β) *ëóe*, als: nëóv (novus) hlëóv (refugium) cnëóv (genu) trëóv (arbor) trëóven (ligneus) ëóv (vobis) þëóv (ſervus) làdtëóv (dux) nëóvol (pronus) trëóvë (fidus) cëóvan (mandere) hrëóvan (poenitere) ferner in den part. praet. ſëóven (colatus) vrëóven (? Beov. p. 128.) geſpëóven (ſputus). Nebenbei ió, z. b. trióvum (arboribus) ſt. trëóvum. Selten wird auslautend das v ausgelaßen, z. b. hlëó f. hlëóv. Verſchieden von dieſem ëó ſind ſtrenggenommen die ablaute: hë-ov, cnë-ov etc. (ſ. oben ſ. 241.) daß mëóvle (virgo) f. meávle ſteht, wurde ſ. 238. vermuthet.

249

3) *ëv* finde ich in dem einzigen part. praet. geſëven (viſus).

4) *áv* entſpricht dem goth. áiv; beiſpiele: ſnâv (nix) hlâv (tumulus) crâv (cornix) ſâvel (anima) vâva (malum); die praet. ſpáv, ſâv (colavit) þràv (torſit) und das part. þràven (tortus, goth. þráihans) (nicht ſpàven, ſondern ſpiven oder ſpëóven, goth. ſpivans); endlich die inf. und part. cnàvan, ſàvan, blâvan, crâvan; cnàven, ſàven etc. und das abgeleitete hâvjan (ſpectare) ein ſtarkes hivan, hâv, hivon, hiven vorausſetzend.

5) *æv* theils dem goth. êv antwortend, als: lævjan (prodere) theils umlaut des â, z. b. blævan (buccinare.) Ich bin unſicher, wohin die adj. hæven (coeruleus) und blæven (perſeus) gehören, vielleicht ſtammt jenes von hivan, hâv und bedeutete eigentlich: limpidus, ſpecioſus.

6) *iv* dem goth. eiv parallel; hierher die verba ſpivan, ſivan, þrivan und das verlorene hivan, wovon noch das ſubſt. hîv (ſpecies, forma) hivjan (formare) und vermuthlich hîviſcë (res familiaris) hivan (familiares) þrîva (ter) tviva (bis).

7) *óv* blôvjan (florere) ſpôvan (bene ſuccedere) flôvjan (fluere) ſtôv (locus) þrôvjan (pati); ſelten der umlaut ê, blêvjan (efflorere).

8) *úv* trûvjan (confidere).

Die ganze darſtellung lehrt, daß der kurze vocal vor v nur ausnahmsweiſe fortdauert, gewöhnlich aber der diphthong und v dazu geſetzt werden. Dieſe unorganiſche überladung rührte daher, daß man im auslaute das v nicht abwarf, z. b. deáv ſt.

deá, trēóv ſt. trēó (goth. triu) zuließ[1]), wovon ſich nun fälſchlich, 250
aber natürlich die inlaute deáves, trēóves ſt. daves, trives bildeten. Die analogie der fälle, welche den anlaut v organiſch beſitzen, (vgl. ſpâv, hîv, goth. ſpáiv, heiv) wirkte dazu mit, vielleicht auch bei dem ēó die veränderte accentuation (ſt. io, goth. iu), worauf ich doch kein gewicht lege, weil ſich die anomalie ĕóv gerade ſo in dem alth. iuw (ſt. iw) hervorthut, wie æáv in dem alth. ouw, auw (ſt. aw), obgleich im alth. auslaut meiſtens mit richtig abgelegtem w iu und ou ſteht. — In den endungen fällt der unbetonte vocal vor dem v meiſt aus und es ſtößt dann zu dem vorhergehenden conſ. z. b. bëadves (pugnae) fëalves (fulvi) ſalvig (luridus) mëalve (malva) mëolves (farmae) arvunga (gratis) bëarves (arboris) fëarvum (inſidiis) hyrvjan (blaſphemare) baſve (coccineos. Par. 90, 15.) haſve (aſperae? Par. 69, 2. 33, 12.) ræſva (pollens, princeps, nord. ræſir) læſu (paſcuum, gen. læſve) læſvjan (paſcere). Die volle form lautet: bëaduves, bëadeves, fëaluves etc. — Das in- und auslautende v tritt zuweilen in die gutturalis c (cvic, cvices goth. qvius, qvivis) und noch öfter g über (wovon hernach beim g). —

gemination der labialinlaute.

(PP) ſelten: āppel (pomum) cnäp, cnäppas (cacumen) [hnäppjan (dormitare)] lippe (labium) ſcippend (creator) yppjan (aperire) ëoppa (n. pr.) hoppjan (ſaltare) loppe (pulex). — (BB) häufiger: gabban (deridere) häbban (habere) hebban (tollere) neb, nebbes (vultus) veb, vebbes (tela) cnebba (n. pr.) ebbe (receſſus maris) ſvebban (verrere) libban (vivere) crib, cribbe (praeſepe) ſib, ſibbe (cognatio) rib, ribbe (coſta) vibba (brucus) clibbor (?); die meiſten fälle ſind wie im alth. aus einem unterdrückten ableitungs-i zu erklären. — FF. VV. ſind unorganiſch und eigentlich nicht vorhanden, nur ff finde ich theils in dem fremden wort offrjan (offerre), wo es aſſimilation für obfrjan iſt; theils in einigen nom. pr. der angelſ. genealogie als: offa, vuffa, ſtuffe, yffe, mithin überall außerhalb der eigentlichen ſprache. —

labial*verbindungen*. Im anlaut *pl. pr.* ſelten, *bl. br*; *fl. fr.* häufig; von *cl. vr.* hier die wichtigſten: vlāc (tepidus) vlacjan (tepere) vlencē (faſtus, ſplendor) vlanclice (arroganter) vlatjan (nauſeare) vlîtan (aſpicere) vlite (ſpecies, vultus) [vliſp (blaeſus) vlôh, vgl. ânvlôh (firmus), Lye hat vloh (fimbria)] vrēcan (ulciſci) vræce (ultio) vrecca (exſul) vrenna (regulus, engl. wren) vrāne (laſcivus) vrâdh (iratus) vridhan (ligare) vrät, vrättes (res 251
mira) vrixl (alternatio) vraxljan (luctari) [alias: vräſtljan (luctari) engl. wreſtle] vrêgjan (accuſare) vrôht (accuſatio) vrenc (dolus) vrēón (tegere) vreáh (tegebat) vringan (ſtringere) vrincle (ruga)

[1]) *Wegfallendes v*: hlēó, cnēó f. hlēóv, cnēóv; rēón (remigaverunt) f. rēóvon (f. 895); gyr, gyrve, gyrva; calneg f. calneveg.

vrîtan (ſcribere) vridhjan (creſcere) vrôt (roſtrum, rüſſel) vrôtan (eruere). Zwiſchen *er* ſchiebt ſich zuweilen u ein, vurâdh, vurättan, ſ. vorhin ſ. 248 und vgl. oben ſ. 141. — Inlautend: *ft* (belege beim ā) und *ps* welches gleich dem alth. fs (oben ſ. 149.) für *ſp* ſteht, doch finde ich im angelſ. beiderlei form untereinander ſchwanken, vgl. väps (veſpa) äpſe (tremulus) häpſe (ſera) hrëpſung (veſper) vlips (blaeſus) cops (compes) cirpſjan (criſpare) neben väſp, äſpe, häſpe, vlîſp, coſp und hviſprjan (ſuſurrare) — es iſt keine wahre verbindung, ſondern man beurtheile hrëôvſjan (dolere) trëôvſjan (fidem dare) wie oben die formen ms, ns, und ähnliche.

(T. D. d. þ. Z. 8.) *linguales.* Wie im goth. zumahl anlautend rein geſchieden, daher auch in den gedichten t. d. þ. keineswegs mit einander alliterieren.

(T) ich führe hier die liquidverbindungen *lt, nt* und *rt* an: hëalt (claudus) nëalt (bratium) fëalt (fel) finevëalt (rotundus) tëaltjan (tolutare) belt (balteum) ſpelt (far) ſvëltan (mori) nëltan (liquefieri) miltë (ſplen) miltiſtre, myltiſtre (meretrix) hilt (capulus) gilte (fucula) anfilt (incus) holt (ſilva) bolt (catapulta) gylt (delictum) ſtyltjan (haeſitare); plant (planta) gigant (gigas) ent (gigas) raccenta (catena) flint (ſilex) minte (menta) ſtintan (hebetare) vinter (hiems) [bront (Beov. 20. 45)] hrunting (nom. gladii) munt (mons) punt (pons) ſtunt (hebes, fatuus) huntjan (venari) dynt (ictus) myntjan (diſponere); ſvëart (niger) tëart (aſper) ſtëort (cauda) ſpëort (ſporta) port (portus) portic (porticus) turtel (turtur) vyrt (radix) cyrtël (tunica). — Auslautend bei zuſammenziehungen ſteht bisweilen t ſtatt dh, namentlich in der III. praeſ. ſg. bei den wurzeln auf d. t. f. nd. lt. als: brit, it, flît, lŷſt, bint, ſvilt, ſtatt: bridh, idh, flîdh, lŷſdh, bindh, ſviltdh. Zu tadeln iſt die vorkommende ſchreibung ſint [Beov. 28. 30. 32] f. ſind (ſunt); warum ſteht aber geſyntо (ſanitas) f. geſyndo (vom adj. geſund, ſanus)? [1])

(D) dieſe med. iſt im anlaut überall und ſorgſam von der ten. und aſp. zu unterſcheiden, daher wörter wie: deáv (ros) þavjan (regelari) tavjan (parare) þeáv (ritus); gât (caper) gâd
252 (mucro); âd (rogus) âdh (juramentum) [lëâd (gens) lëâdh (carmen), ahd. liut und liod; veder (tempeſtas) vedher (aries), engl. weather und wether, ahd. wëtar und widar] etc. nichts mit einander zu ſchaffen haben[2]); feinere unterſcheidungen, z. b. zwiſchen deádh (mors) und deád (mortuus) (vgl. oben ſ. 157. note) werden dadurch möglich. In- und auslautend tritt aber verſchiedentlich ſchwanken zwiſchen med. u. aſp. ein.

---

[1]) *Abfall des t:* is für iſt, endemes (pariter) f. endemeſt.

[2]) Die neuh. mundart vermengt uneben: es thaut (roreſcit) mit: es thaut (regelatur); engl. dew und thaw noch unterſchieden, ebenſo nord. dögg und þâ; ſchwed. dagg und to, dän. dug und tö; holländ. dauw und dooi.

a) in der regel nicht bei den verbindungen *nd. rd*, welche von *dh* (ſtatt ndh) und *rdh* ſcharf abweichen; beiſpiele: gandra (anſer mas) ſandjan (ſcrutari) hand. land. rand. ſand. ſtandan. endē. blind. bindan. hinder. vind. hund (canis) mund (tutela); hēard. ēardjan (habitare) ſacērd (ſacerdos) hirdē (paſtor) bord (margo) ſvēord (enſis) vord (verbum), auszunehmen: vurdon (fiebant) vorden (factus) neben vēordhan (fieri) vēardh (fiebat) welche anomalie völlig dem f. 160. in der note berührten ward, wurtun, wortan entſpricht.

b) in der verbindung *ld* ſcheint das urſprüngliche *ld* und *ldh* zuſ. gefloſſen, da ich nicht nur: ēald, cēald, hāgſtēald, hēaldan, gēld, mildē, hild (pugna) etc. ſondern auch: bald (audax) hald (acclivis) vild (ferus) gold. vuldor. hyld (favor) etc. alſo überhaupt kein ldh oder lþ weiter antreffe.

c) nach vocalen pflegt ſich dh gleichfalls oft in die med. d zu ändern, wie die vergleichung der übrigen mundarten ergibt; eine feſte regel darüber läßt ſich nicht aufſtellen. Raſk bemerkt p. 67. 68. 71. daß cvēdhan, cvādh; ſnidhan, ſnādh; midhan, mādh; ſēodhan, ſeādh; im pl. praet. und part. d annehmen: cvædon, geevēden; ſnidon, ſniden; ſudon, ſoden; welches ſich der unter a) bemerkten anomalie vurdon, vorden anſchließt. Der Gothe bleibt ſtatt ſolches wechſels dem þ in dieſen wörtern durchgängig treu. Beiſpiele nicht dieſes, ſondern des organiſchen d ſind: bladan (ſtruere) fāder (pater) vēder (tempeſtas) god (Deus) âd (pyra) lâd (iter) dæd (facinus) fæd (ſemen) mēd (merces) ſpēd (ſucceſſus) hēdan (cavere) fēdan (parere) vîd (amplus) tid (tempus) blôd (ſanguis) mōdor (mater) þēōd (gens) reād (ruber) etc.

(þ. d.) da für die aſp. zwei verſchiedene zeichen, nämlich þ (th) und d (dh) gelten, ſo muß auch ihre ausſprache unter- 253
ſchiedlich geweſen ſeyn, obgleich die labialreihe nur eine aſp. f. (kein b) und die gutturalordnung gar keine aſp. beſitzt. Die hſſ. und drucke verwirren þ und d (wofür ich mich ungern der auflöſung dh. bediene) in einem fort; dazu kommen übergänge des dh. in die media[1]). Offenbar lautete þ härter (beinahe ths, thz), dh weicher (etwa ds, dz) und dem d ziemlich nahe; ich folge der aus der analogie des altſ. entlehnten, übrigens auch von Raſk p. 9. angenommenen regel, und ſchreibe im anlaut þ, im in- und auslaut dh. Der anlaut þ darf nicht mit der med. verwechſelt werden, der in- und auslaut dh hingegen iſt, nach dem vorhin entwickelten

a) in den verbindungen *dh* (ſtatt ndh) und rdh nicht durch d oder rd auszudrücken; beiſpiele: ſvidh, cudh etc. (oben f. 244.) ēordhe (terra) vēordhan (fieri) vēordh (dignus) mordh (homicidium) furdhor (ulterius) etc.

[1]) Northumbr. häufig s für d und neben dieſem in der pluralflexion des praeſens.

b) die verbindung *ldh* iſt gänzlich abgekommen und in *ld* verwandelt; die urſprüngliche aſp. hatte wohl hier einen blöden laut, daher im nord. die völlige verwandlung des goth. lþ. in die gemination *ll*, und ſelbſt im angelſ. die form vildëór (fera) ſt. vild-dëór.

c) nach vocalen geht *dh* zuweilen in d über; aus den älteſten hſſ. müſten die fälle, wo dh. feſt ſteht und wankt, ſorgfältig geſammelt ſeyn, hier von vielen nur einige belege, welchen ein organiſches dh gebührt: ladhjan (vocare) hradhe (ſubito) ſtadhol (firmus) bädh (fons) pädh (callis) ſtädh (littus) ſcëadha (latro) lëdher (funis) fëdher (penna) gridh (pax) nidh (homo) nidher (deorſum) vidh (contra) tidha (compos) tidhjan (praeſtare) genidhlan (emollire) âdh (juramentum) lâdh (inviſus) vrâdh (iratus) vædhjan (venari) êdh (facilius) hrêdher (mens) fêdha (cohors) mêdhë (feſſus) blidhë (laetus) nidh (malitia) lidh (poculum) lidh (artus) brôdhor (frater) lëódh (carmen) ſeádh (puteus).

(Z) iſt kein angelſächſiſcher buchſtab noch laut; ſelten ſchreiben ihn einzelne hſſ.; man ſehe Lye unter bädzere, bäzere (baptiſta) ſtatt bädhere[1]), alſo die ausſprache der aſp. dh. bezeichnend, welche gleich einem milden ds lautet.

(S) die ausſprache war vermuthlich rein und von dem ziſchlaut entfernt; erſt ſpäter ſeit der normänniſchen eroberung wur-
251 den mit fremden wörtern viele z in das engliſche eingeführt. Von den übergängen des ſ in r vorhin ſ. 244. Beiſpiele des wahren ſ: baſu (coccinum) naſu (naſus) vaſe (coenum) bliſa (fama) hruſa (terra) häſel (corylus) blæſe (fax) flyſë (vellus) byſen (exemplum) yſela (favilla) [hyſe, hiſe (puer) cvis (tartarus, vgl. altn. qvis) hæs (mandatum) ræs (impetus) ſvæs (familiaris) bræs (aes)] etc.[2]).

gemination der inlaute. (TT) häufig, beiſpiele oben ſ. 233. hier noch andere: fät, fättes (craſſus) hvettjan (acuere) mettën (parca) ſittë (cantilena) mytta (modius) ſcottas (ſcoti) etc. insgemein wird nach kurzem vocal (wie im alth. aber ungefüger zz für z ſteht) oft geminiert, z. b. mettas (cibi) vom ſg. metë, ſnottor (prudens) bluttor (purus) bitter (amarus) und ſo in den ableitungen -etta, -ettan, als: ämetta (formica) bilcettan (eructare) blicettan (coruſcare) etc. wo häufig richtiger einfaches t geſchrieben wird: metas, ſnotor, blicetan etc. Verſchieden von der gemination tt iſt bei zwiſchenausfallendem vocal die aſſimilation tt ſtatt *-tid* im ſchw. praet. z. b. hâtte (vocabatur) mêtte (occurrit) für hâtede, mêtede (goth. môtida), desgl. ſtatt *-ttid*,

[1]) Vielmehr: aus baptista ward bæpstere, bæstere (north.) Matth. 3, 1; bæcere, bæchere rit. dunelm. 56. 57. 196; bædcerre Mth. 16, 14. Das agſ. wort iſt fulvihtere, fulluhtere: Mth. 16, 14 fulluhtver.

[2]) Byſen von bëódan, cvis von cvëðan, hæs von hâtan, ondryne aus ondrædan.

z. b. onette (feſtinavit) ſette (poſuit) f. onettede*) ſettede; vgl. über ähnliche alth. tt. oben ſ. 168. 198. — (DD) dem alth. tt. parallel und im ganzen ſeltner als tt; beiſpiele: bed, beddes. ved, veddes. ahreddjan (eripere) gēddjan, giddjan (canere) midda (medius) þridda (tertius) biddjan (rogare) invidda (doloſus) tuddor (progenies). Im ſchw. praet. entſpringt dd wiederum aus zuſ.ziehung und iſt keine eigentliche gemination, vgl. hēdde (cavit) fēdde (parturivit) genēdde (coëgit) lædde (duxit) gebrædde (dilatavit) ſtatt hēdede, fēdede, genēdede, lædede. — (þþ.) ſo wenig als ff. wahre gemination, doch als aſſimilation nicht unhäufig, zumahl in den partikeln oþþe (aut) und ſiþþan (poſtea) vgl. oben ſ. 74; weiter in den ſchw. praet. cyþþe (nuntiavit) geneþþe (audebat) ſt. cyþde (cyþede) geneþde (geneþede) wie man daneben geſchrieben findet, von den inf. cyþþan, geneþþan (alth. ginenden) man vgl. das altſ. *td* (ſtatt thd) oben ſ. 219. Scheinbare gemination der aſp. indeſſen kommt verſchiedenemahle nach analogie der dd. in fällen vor, wo die einfache aſp. völlig hinreichte, namentlich in der Par. beim pl. von nidh (homo) nidhdhas, niþþas, niþþa, niþþum; ebenſo maþþum (Bēov. p. 78. 80. 99. 163? dat. pl. von mādh). Daneben oft das richtigere niþas, 255
niþa, niþum; maþum finde ich nicht, dagegen neben pādh, padhas das tadelhafte peþþjan (callem facere), beßer pedhjan; ferner viþþe (lorum) ſt. vidhje. Dies unorganiſche þþ, dd hat mit dem alth. ff. ȝȝ einerlei quelle. — (SS) außer der häufigen bildung -niſſe ſind folgendes wahre geminationen: aſſa (aſinus) näſſe (promontorium) [aus näſe? vgl. altn. nes] hiſſas (juvenes) miſſjan (errare) coſſas (oſcula) cnyſſjan (premere) etc. In andern wörtern ſcheint ſſ. durch aſſimilation entſprungen, als: liſſe (gratia, manſuetudo) aus lidhſe, das ſich daneben findet, von lidhſjan (miteſcere, von lidh, alth. lind, mitis); bliſſe (gaudium) aus blidhſe, blīdhſe von bliſſjan, blidhſjan (lætari, von blīdhe, lætus); bleſſjan (benedicere, ſegnen) neben blēdſjan, blētſjan (vermuthlich von blēd; fructus, ubertas, ſegen) þiſſe (huius f.) aus þiſre; läſſa (minor) comp. von lytel; viſſe (novit, gewöhnlicher doch viſte) aus vitede; miſſere (temp. ſemeſtre, annus) weiß ich noch nicht befriedigend zu erklären, es iſt das nord. miſſiri.

lingual*verbindungen*. 1) anlautende, die das gloſſar näher weiſt; *tr*: trega (vexatio) trendel (orbis) trēdan (calcare) trēów (arbor) trēówē oder trivē (fidus) trog (linter) trum (firmus) trymjan (firmare) trudh (tibicen) — *tv*: twā (duo) twig (ramus) twincljan (ſcintillare) — *dr*: draca. drincan. dreám (jubilum) drēógan (tolerare) drihten etc. — *dv*: dwās (hebes) dweljan (decipere) dwēorg (nanus) dwīnan (tabeſcere) — *þr*: þrāc (robur) þrag (curſus) þræd (filum) þreát (turma) þrēó (tria) þrī (tres) þrīstē (audax) þringan (premere) þroſm (vapor) þrōvjan (pati) þruh (loculus)

*) Alth. anerta, von annen, anizen (ſimulare, incitare).

þrim (cohors) — *þv*: þvang (corrigia) þvingan (cogere) þveán (lavare) þvëorh (curvus) — *ſc. ſcr. ſl. ſm. ſn. ſp. ſpr. ſt. ſtr. ſw*; alle häufig. — 2) inlautende: *ſp, ſt, ſc*; belege: ätpe. häſp. vliſp. coſp. hoſp. hyſpjan (ſ. oben beim ps.) — braſtljan (crepitare) þräſtjan (torquere) þvräſt (fortis) vräſtljan (luctari, ſ. 251) häſt (vehemens)] cëaſt (lis) cëaſter (caſtrum) eſt (gratia) nëſt (nidus) reſtjan (quieſcere) miſt (nebula) viſt (victus) viſtljan (fibilare) [hriſtljan (ſtrepere) engl. ruſtle] miſtel (viſcus) þiſtel (carduus) griſtel (cartilago) oſt (ſquama) fötor (nutritio) muſt (muſtum) ſvëoſtor (ſoror) þëóſter (obſcurus) etc. [ſt aus ſ-þ in noſe-þyrl (nares) ſpäter noſtirl, noſterl, engl. noſtril.] — aſce (cinis) räſcetan (ſtrepere) dväſcjan (extinguere) äſc (fraxinus) flæſc (caro) hneſc (tener) diſc. fiſc. viſcjan (optare) âſcjan (poſcere) cûſc (caſtus) huſc (contumelia) merſc (palus); zuweilen ſetzen ſich dieſe ſc. in x (es) um, z. b. hnexjan (mollire) âxjan, axe, frox (rana), flaxe, fixas, tux (dens maxill.) für hneſcjan, âſcjan, aſce, froſc, flaſce, fiſcas, tuſc. — Uneigentliche verbindungen (wie oben ls. ms. ns. vs) ſind ts, ds, dhs, z. b. blîdſjan, mildſjan, blêdſjan, wofür man auch blitſjan, miltſjan, blêtſjan findet, zuweilen die aſſimilation ſſ (wovon vorhin), vielleicht mit verkürzung des vorausſtehenden langen vocals. Hier noch weitere belege: gîtſjan (concupiſcere) metſjan (cibare) brŷtſan (fragmenta) unrôtſjan (contriſtari); die vergleichung des alth. lehrt den ausfall eines vocals zwiſchen dem t der wurzel und ſ der weiterbildung, mildſjan, metſjan würden alth. miltiſôn, maziſôn (oder meziſôn) lauten. Ebenſo lehren *ſn* in byſen (mandatum) räſn (laquear) die ſyncope im goth. *zn* (oben ſ. 67.) —

256

(C. G. J. H. X.) *gutturales.*

(C) es wird c, nicht k geſchrieben (dieſes erſt ſpäter oder einzeln in fremden wörtern, z. b. kâſere, caeſar) aber k geſprochen. Vor a, o, u, â, ô, û und den conſonanten l, n, r, v, hat das kein bedenken: vor ä, e, ë, i, y, ëa, eá, ëo, eó, ê, î, ŷ könnte man zweifeln, da

1) das romaniſche c vor e, i, y ſpäter den ziſchlaut empfieng (vgl. oben ſ. 68. 180.) und zwar im franz. wie z (nämlich alth. ʒ) im ital. wie tſch geſprochen wurde.
2) die angelſ. wörter mit cë, ci, cy etc. gewöhnlich im engl. die ſchreibung ch und ausſprache tſch. bekommen, vgl. cëaf, cîld, cîdan, cicen, ceác, cyrice etc. mit chaff, chîld, chîde, chicken, chêck, church.
3) das frieſ. in gleichem falle tz, ſz, ſth, zeigt, z. b. tziáka (engl. chêck) tzurke, ſzurke, ſthërke (engl. church etc.)
4) das ſchwed. kë, ki, ky, kä, kö, wie tje, tji, tjy, tjä, tjö, nach andern ſelbſt wie tſchë, tſchi, tſchy, tſchä, tſchö lautet, z. b. känna (noſcere) ſpr. tjänna oder tſchänna.
5) die nordiſche (wenigſtens heutig-isländiſche) und däniſche mundart dem ë, e, i, y, ö, ſobald k vorausſteht, ein j, jene

in der ausſprache, dieſe ſogar in der ſchreibung vorſchiebt, z. b. kenna wird isländ. kjenna geſprochen, dän. kjende geſchrieben, wie denn auch isländ. drucke deswegen kénna (Raſk: kènna) ſetzen.

Welche dieſer entſtellungen des reinen k-lauts wäre nun auf den analogen angelſ. fall anwendbar? mit ſicherheit wohl 257
keine. Als die Sachſen ſtatt der früheren rune cên das lat. c zu ſchreiben begannen, galt jene abänderung der ausſprache noch nicht, ſonſt würden ſie nicht c, das in cirm (fragor) gezifcht hätte, in can (novi) für den unbezweifelten k. laut angenommen haben. In ſo früher zeit und noch lange nachher iſt an keinen einfluß der franzöſ. ausſprache auf die angelſ. zu denken. Die nord. ſprachen, und in ihrem heutigen ſtande geſtatten keine unmittelbare beziehung auf das angelſ.; bedeutender ſcheint der grund, welchen die frieſ. und engl. ausſprache an hand gibt. Doch können dies ſpäter eingetretene abweichungen ſeyn, zumahl man ſie eben durch eine veränderte ſchreibung auszudrücken für nöthig achtete, denn hätte ſchon das angelſ. c in gewiſſen fällen dem engl. ch gleichgelautet, ſo würde ſich wohl die ältere ſchreibung behauptet haben. Es iſt nicht einmahl ausgemacht, daß das heutige engl. ch von jeher die ausſprache tſch. befaß; vermuthlich lautete es vorher milder, etwa wie ſch (unten f. 262. 266.) Hat ſich nicht auch ausſprache und ſchreibung des alth. fc. ſl etc. allmählig in ſch. ſchl. verwandelt (oben f. 173. 174.) wer wollte mit dem neuh. gebrauch den alth. früheren beweiſen? Das mit den beſten angelſ. quellen gleichzeitige denkmahl der altſächſ. (weſtphäliſchen) ſprache bedient ſich ſeltner des c als des k, aber einigemahl auch vor ë und i; wollte man hier behaupten, daß in dergleichen fällen c und k beide von dem reinen gutturallaut abgewichen ſeyen, ſo würde aus der alliteration die beſte widerlegung folgen, indem allenthalben z. b. gicoran, kuning, kêſer; cuman, cnuoſle, kêſures; kind, kriſt; kind, kunnêas etc. zuſammengefügt werden. Nun alliterieren aber auch in den angelſ. gedichten z. b.: cymĕ (adventus): cräfta: cnſcne; cyning: Caïnes; cyſt: cvĕalm; cynna: cvice; Caïnes: cynne: cvĕalm; cnĕó: cenned; ceápas: cnôſle; cĕar: côlran (frigidiores); cen-þĕc: cräfte: cnihtum; cĕalde: camp*) etc. Dieſer grund entſcheidet mir wider die engl. ausſprache des angelſ. c vor ĕ, i etc., kein dichter hätte ceáp zu cnôſl gebunden, wenn jenem der laut des engl. cheap (oder ein anderer ziſchlaut, de oder das franz. z), dieſem der reine k laut eigen geweſen wäre. Freilich würde der alliteration die nord. oder dän. ausſprache kjĕ, kji etc. nicht geſchadet haben und dieſe iſt es auch, welche 258
Raſk p. 8. für unſeren fall behauptet**). Theils aber ſcheint ſie

*) Par. 15. 24. 37. 39. Béov. 10. 23. 93. 96.

**) Sein grund, daſs die ausſprache kj aus dem angelſ. cĕalf, cielf folge, galt nicht, da ſich ĕa aus dem a ohne rückſicht auf vorſtehendes c entwickelt,

mir für die altnord. quellen ſelbſt noch nicht genug erwieſen, theils fragt ſich, warum die nord. analogie mehr als die goth. und alth. gelten ſolle. Vorläufig lege ich alſo dem angelſ. c überall und vor jedem vocal die ausſprache bei, welche das alth., vermuthlich auch das goth. k gehabt hat; dieſer reine k laut trübte und wandelte ſich ſpäter in der regel (doch mit vielen, ohne jenen urſprünglichen zuſtand auch nicht wohl begreiflichen ausnahmen) in das engl. ch. Hätte ſich früher das c in zwei ganz verſchiedene laute zerlegt, ſo dürfte man wenigſtens einzelne ſpuren eines beſtrebens, dieſe verſchiedenheit zu bezeichnen, in den hſſ. erwarten; namentlich hätte für den ziſchlaut das nicht völlig unbekannte z zu gebot geſtanden. Ich ſehe aber ſelbſt in fremden wörtern durchgängig c geſchrieben, vgl. cëlendre (coriandrum) cëllas (cellae) cërfille (cerefolium) cëderbeám (cedrus) circol (circulus) citere (cithara); für creuz dient das eigene wort rôd, dagegen wird crûcë in der bedeutung von hydria gefunden. — Übrigens ſind die an- in- und auslaute dieſer tenuis c ſo häufig, daß es keiner belege bedarf. Vom übergang des c in h unten bei der verbindung *ht*.

(G.) hier iſt der fall, wo es der goth. med. entſpricht, von dem zu ſcheiden, wo es ſich aus dem j oder v entwickelt. [ſ. nachtr.]

I) *eigentliche media*; hier will Raſk wiederum die analogie des nord. anwenden und g vor e, i, y, weicher als vor a, o, u, nämlich wie gj geſprochen wißen*). Dies wird nicht einmahl durch die engl. ausſprache unterſtützt, welche das g in give, begin, geld, get dem in garden, god, good, gulf gleichhält. Der gewöhnliche laut der deutſchen med. muß
259 noch vielmehr im angelſ. gelten, wo g oft vor die diphth. ëa, eá, ëo, éó zu ſtehen kommt; ich glaube nicht, daß man noch ein j dazumiſchen und z. b. gëalga, gëorn wie gjëalga, gjëorn ausſprechen ſoll. Auch in- und auslautend, namentlich in den verbindungen lg, ng, rg hat g die gemeine ausſprache, z. b. lang, langjan. Zweifelhaft ſind einige fremde wörter, namentlich ſpongëa (ſpongia) das als eingeführte ausländiſche waare die roman. ausſprache ſpondſia, gleich dem engl. ſpunge und altf. ſpunſja (oben ſ. 211. 244.) gehabt haben mag.

Das inlautende g wird bei vorausgehendem kurzen vocal und nachfolgender endung -en**) in einigen wörtern ausgeſtoßen,

---

alſo ebenſo gut in ëald etc. Daß das gr. und lat. κέντρον, centrum nicht kentron, kentrum, ſondern kjentrum zu ſprechen ſey, bezweifle ich, finde auch bei gr. und lat. grammatikern nichts davon.

*) In der alliteration fügen ſich alle g, ſelbſt die aus j entſpringenden zu einander, ohne rückſicht auf den ihnen folgenden vocal.

**) Bei nachfolgender endung -el, er, finde ich kein beiſpiel, es heißt nicht fär, tal, fël etc. ſondern nur fäger, tägl, fegl etc.; engl. fair, tail, fail wie rain,

z. b. rēn (pluvia) þēn (miniſter) vān (currus) gefrinan (fando audire) kaum in den älteren denkmählern, welche die volle form rēgen, þēgen, vāgen, gefrignan ſetzen; doch ſteht auch im Bēov. gefrinan und ſonſt überall þinēn (ancilla) ſt. des weit ſeltneren þignēn (abgeleitet von þēgn, wie mennēn von man). Mägdh (virgo) wird in den jüngeren quellen gewöhnlich zu mädh und mädhēn (engl. maiden). [ſ. nachtr.] Hingegen ſchon in allen älteſten ſchwächt ſich das auslautende g in h, ſobald ein langer vocal unmittelbar vorausſteht (belege hernach beim h), wird jedoch inlautend alsbald wieder zu g, vgl. beágas, hnigon etc. Zuweilen ſetzt ſich *gn* in *ng* um, wie obiges gefrignan, gefrāgn, gefrugnen in fringan (?) frang (oder frāng) gefrungen.

II) *uneigentlich* ſtehet g

1) ſtatt des j und zwar α) anlautend vor ē, i, ēa, ēo, ēó als: gē (vos) [ge-ge (conjunction) = joh] gēt (adhuc) gēſe (immo) git (vos duo) giſt (fermentum) gif (ſi) gicel (ſtiria) gēa (ita) gēar (annus) gēó (olim) gēógadh (juventus) gēoc (jugum) gēólēca (vitellus ovi) gēóla (nord. júli) gēomor (moeſtus) gēonung (oſcitatio) gēong (juvenis) gēond (per, ultra) gēonre (illuc). Dieſes g ſteht nie unmittelbar vor a, o, u und deren doppelung (das obige eigentliche g allerdings, vgl. onginnan, ongan, ongunnon, gâd, gôd etc.) ſondern ein ē wird zwiſchengeſchoben, daher die alth. wörter jâr, jung: gēar, gēong lauten; vielleicht ſollte gēâr, gēóng geſchrieben werden? Übrigens vgl. man ſ. 187. 188. das aus 260
dem alth. j ebenfalls vor ē und i entwickelte g. — β) inlautend kann g das j vertreten, wenn die liq. r. voranſteht (z. b. hergan, nergan, vergan ſt. herjan, nerjan, verjan)*) oder ſonſt wenn noch ein i dazwiſchen geſchoben wird. Das geſchieht namentlich gern in dem praeſ. ſchwacher conj. z. b. ēardige (habito) þēówige (ſervio) ſtatt ēardje oder ēardie. Und da ēardige für ēardije ſteht, ſo entſpringt hier genau beſehn das j unorganiſch, indem ſeine baſis i daneben bleibt, vergleichbar dem ſ. 188. beigebrachten alth. eigir (eijir) ſt. egir (ejir) und nicht unanalog dem unorganiſchen alth. iuw, ouw, angelſ. ēóv, ſtatt iw, aw, iv. Dieſe verwandtſchaft zwiſchen j und v wird ſich hernach noch weiter bewähren. Organiſch wären (wie gavi, nivis, ajis) nur die formen nerge (ſervo) ēardje, wogegen nerige, ēardige (wie gauwi, niuwis, eigis) überladen ſcheinen. Seltner

---

ſain, vain, main. [Weitere beiſpiele für -en -a ſind gen (iterum) ſ. gegn, genonga ſ. gegnunga, þenung ſ. þegnung. — Ausfall des g zwiſchen vocalen: Vultare ſ. eigo, in den namen häufig. — Auflöſung in i: i- für ge-, beira ſ. begra Kemble 4, 116.]

*) Herjan (vaſtare) unterſchieden von hêrjan, hêrgjan (beſser wohl hærgjan? laudare) mittelh. jenes hern, dieſes hêren; — verjan (defendere) unterſchieden von vêrjan, vêrgjan (laſſeſcere) alth. jenes werjan, dieſes wuorgên.

geht aus dem praeſ. die form -ig auch in den inf. über ẽardigan, þẽóvigan, oder gar: ẽardigẽan, þẽóvigẽan (ſt. des beſſeren ẽardjan); in letzterm fall wird das ableitungs i dreimahl ausgedrückt. Man muß übrigens dieſes g = j und -ig = ij von der wahren med. g in bẽorgan, bẽlgan und namentlich in den von adj. auf -ig geleiteten verbis unterſcheiden, z. b. ſyngjan (peccare) vêrgjan (laſſeſcere) ſärgjan (dolere) byſgjan (occupare) von den adj. ſynnig (culpabilis, altſ. ſundig) vêrig (laſſus, altſ. wuorig) ſärig (dolorosus, alth. ſêrag und im verb. ſêragên) etc. um ſo mehr als hier zuweilen die endung -ig hervortaucht, z. b. vêrigẽan (= vêrgjan) ſteht, welches mit jenem ẽardigẽan zufällige ähnlichkeit erhält; wollte man den unterſchied zwiſchen ig und ig hier nicht mehr anwenden; ſo ſondert ſich doch die conjugationsendung in beiden wörtern ganz abweichend: vêrig-je, vêrig-e (laſſeſco) ẽard-ige (habito) — γ) in- und auslautend entſpringt g aus dem vocal i in folgenden wörtern: äg (ovum) gen. äges*) big (praep.) drig (aridus) gen. driges. frig (liber) hig (illa, illi) glig (ludus, jocus) ig (inſula) ig-däges (eodem die) ſig (ſit) tvig, Par. 49, 10. in der bemerkenswerthen ſtelle: mid unc tvig (ſt. tvàm oder tvêgen) vig-bed (altare). Wie das letzte wort kommen auch die übrigen meiſtens in zuſ.ſetzungen, als: big-ſpẽll, big-cvid, ig-land, frig-man etc. vor, im eigentlichen auslaut hingegen entw. ein langes i (bi, fri, hî, ſi) oder der diphth. ẽó (frẽó, hẽó, ſẽó, glẽó) und ſelbſt in der zuſ.ſetzung ẽó-land, vẽófod ſt. igland, vigbed. Hiernach ſcheinen mir beide formen aus einem urſprünglichen kurzen i zu fließen (vgl. oben ſ. 93.) das ſich mit der zeit entw. in î verlängerte (und aus î = ii wurde dann ig = ij) oder in *iu* = iv wandelte, iu aber bekanntlich im angelſ. in *ẽó*. Wir treffen alſo wieder auf die parallele zwiſchen ig (ij) und iv, ſi, ſig rechtfertigt ſich durch das goth. ſijái, hig durch das goth. ija. Neben glig finde ich in der compoſition gliv-, glẽó-, glî- und ſt. nẽóv (novus) ebenfalls niv- und nig- (z. b. nigcuma, advena).

361

2) daß g = j ſich mit dem v berühre, wurde ſo eben gewieſen; es ſind noch einige fälle, wo g das v vertritt, ohne daß j ins ſpiel kommt, d. h. fälle, in welchen g auf ein urſprüngliches u bezogen werden muß. So entſpricht græg (canus) gen. græges dem alth. grâo, grâwes; analog ſchiene clæg (lutum), da auch im engl. beide zu gray und clay werden. hvâg (ſerum lactis) câg (clavis) engl. key, whey, mögen kurzes ă haben; inſofern neben ſchlüßel auch ſchon

*) Nicht æg, æges, denn das [zu vermuthende] goth. ái (ovum) gab angelſ. ă, an, ei, aj, ag, woraus (wie aus dag, dăg) ăg wurde. Zugleich folgt aus dieſem worte, daſs das angelſ. ă aus früherem ai entſpringt.

die bedeutung von verſchluß, ſeptum, gilt, ſteht das franz. cage und lat. cavea (käfig) zu vergleichen*). cigan (vocare) iſt das ſeltne alth. gekëwen (T. 141.)**). [hivan (domeſtici), ſpäter higan, higen.] Ob ſich das g in nigon (novem) aus dem *z* in *niun* (goth. niun) deuten läßt? es ſtünde für nëón, nëvon, nivon, wie vorhin nig- gleichgeltend mit niv-. Auch noch in andern wörtern wechſeln g und v, wie in hvëógol und hvëovol (rota); vgl. eávjan 263
mit dem goth. augjan und den übertritt der angelſ. formen: forg, morgen, fylgjan, hergjan, mëarh in die engl. forrow, morrow, fellow, harrow, marrow. Steht doch ſelbſt das alth. crâju hârir (gl. jun. 198.) dem angelſ. græg analog für gràwu, man müßte denn -ju für die flexion (crà-ju ſt. crâw-ju) nehmen. —

(CH) dieſe aſp. geht ab, wie im goth. und lichoma, flâſchoma (beide: corpus) wird man nach f. 198. 219. zu beurtheilen wiſſen.

Hier eine allgemeinere bemerkung: es iſt auffallend, daß der dem hochd. organ ſo geläufige ziſch- und aſpirierte kehllaut im niederd. und faſt auch in den nord. mundarten beinahe gebrechen. Sollte ſich die lücke in dem lautvermögen, zu welchem jeder glücklich gebildete dialect berechtigt und geneigt ſcheint, vielleicht dadurch hergeſtellt haben, daß die ſächſ. und nord. kehllaute c und g unter gewiſſen umſtänden (nämlich bei folgendem e, ë, i) in den ziſchlaut ſchwanken, während ſie (bei folgendem a, o, u) ungetrübt bleiben? Von dieſer ſpaltung des k und g in den reinen und getrübten laut weiß nämlich die hochd. mundart durchaus nichts; die ſonſtige berührung des hauch- und ziſchlauts ließe ſich aber dabei anſchlagen (vgl. f. 164. 194.) und die veränderung des lat. c und g in den ziſch- oder wenigſtens zungenlaut romaniſcher ſprachen nicht überſehn. In der engliſchen, frieſiſchen und ſchwediſchen hat ſich die erſcheinung am ſtärkſten entwickelt***).

Ohne zweifel aber erſt ſpäter und ſehr allmählig; im älteſten angelſ. galt nach dem vorhin bei c und g gezeigten überall noch die reine ausſprache der ten. und med., um wie viel mehr im gothiſchen; das übrige niederd. und niederländ. hat ſie ſich bis auf heute erhalten. Das angelſ. hingegen mag ſchon im 10ten oder ſicher 11ten jahrh. gleich nach der normänn. eroberung den ziſchlaut und vielleicht anfänglich ſtatt ſeiner die kehl-

*) Die ähnlichkeit des ital. chiave iſt zufällig, da im angelſ. die liq. aus clavis nicht fallen würde.

**) Welches f. 146. unter γ. anzuführen war.

***) Während alſo dieſe mundarten das goth. k und g affibilieren, affibiliert die hochd. das goth. t und aſpiriert das goth. p und k und ſchwächt die aſpiration th, deren ausſprache in den übrigen ſprachen ſich zu dem fihilus neigt.

aſpiration begonnen haben. Lyes wörterbuch liefert die beiſpiele chêce oder auch chiċke (mala) chidan (increpare) chinnë
263 (mentum) chorl (ruſticus) ſt. ceáċ, cidan, cinne, cëorl; ohne nähere angabe der quellen und hſſ. aus welchen ſie entnommen ſind; auf genaue zeitbeſtimmung käme es hier vor allem an, ſchwerlich reichen dieſe formen über das 10te jahrh. zurück, ſie ſind vorläufer der im 12ten entſchiedenen engl. cheek, chide, chide, chin, churl. Als die ausſprache ch in th, tſh übergieng, wurde die alte ſchreibung beibehalten. So hätte ſich alſo eine der alth. aſp. ch. vergleichbare angelſ. aſp. in der letzten zeit dieſer mundart hervorgethan, vermuthlich auch jenes chinnë dem alth. chinni nicht ungleich gelautet, ſo ganz verſchieden immer in beiden ſprachen der grund ſolcher aſpiration geweſen wäre. Das alth. ch tritt allgemein an die ſtelle des k (wie f und z an die des p und t); hier im angelſ. hängt die einführung des ch von dem auf c folgenden ë oder i ab, woneben p und t ungeſchmälert fortbeſtehn, ſo daß ch dem f unparallel und z nicht vorhanden iſt. In der ausſprache näherte ſich aber die ſchreibung ch bald dieſem z und ſtellt gewiſſermaßen beide alth. laute dar.

Ganz verſchieden von dieſem *ch* iſt das ſchon in den älteſten quellen vorhandne hh (wovon unten bei den geminationen).

(J) wird in den hſſ. durch das vocaliſche i ausgedrückt und geht häufig in g über, welches letztere im ſchriftzug oben offen und dem goth. j ähnlicher iſt, als dem goth. g.

1) anlautend findet es ſich nur zuweilen neben der gewöhnlicheren ſchreibung g, vgl. jâ (immo) jôô (unquam) jët (adhuc) joc (jugum) jugudh (juventus) jung (juvenis) ſtatt gëa, gët, gëogudh, gëong.

2) häufiger nehme ich das inlautende j an, z. b. in herjan, nerjan, belgjan, ſyngjan etc. theils nach analogie des goth. theils jenes übertritts in die noch härtere med. g. wegen. Doch mag mitunter der urſprüngliche vocal i vocaliſch, alſo herian dreiſilbig geſprochen worden ſeyn, zumahl wenn c oder g vorausgiengen, weil ſich dann gewöhnlich die ſonſtige abſchwächung des i in ë einfindet, als: þencëan, belgëan. Daß dies in den übrigen fällen nicht ſo leicht geſchieht, iſt eben ein grund für das conſonantiſche j. —

(H) ſowohl organiſch als unorganiſch, nämlich das aus-
264 lautende zwar keiner vermengung mit der auslautenden ten. ausgeſetzt (ſondern ic, eáċ, lïc, bôc unterſchieden von ſâh (varius) heáh, ſëah etc.) wohl aber die auslautende med. erſetzend, ſobald â, eá und ô vorangeht. Beiſpiele: hnâh. ſâh. ſtâh praet. von hnigan, ſigan, ſtigan; beáh (corona) deáh (tinctura) leáh. fleáh. dreáh. vreáh, praet. von lëógan, flëógan; þvôh, flôh, hlôh praet. von þvëan, (wiewohl auch ſchon dieſes f. þvëahan geſetzt iſt) flëan, hlëahan; genôh (ſufficiens) [vôh (curvus, tortus) gen.

vôges]. Ob es noch vor andern langen und kurzen vocalen geſchieht, z. b. tvih (ramus) f. tvig ſtehet, weiß ich nicht; ich finde þrah (curſus) neben þrag. Einigen aufſchluß über dieſes h ſtatt g gibt das um ſich greifen des auslauts g ſtatt j oder v, doch keinen zureichenden, da ſo viele organiſche g, zumahl nach kurzem vocal bleiben, z. b. däg, mäg etc. Richtiger ſcheint es, dieſes h nicht als eine ſteigerung, ſondern als eine minderung des kehllauts zu betrachten und der nord. apocope deſſelben in demſelben fall gleichzuſetzen (hnê, ſtê, ſê, flô, drô für hneig, ſteig, ſeig, flôg, drôg). Übrigens ereignet ſich die verwandlung des g in h verſchiedentlich auch bei vorausſtehendem l und r, als: fëalh (occa) bëorh (mons) burh (arx) mëarh (medulla) hëarh (delubrum) etc.: inlautend aber fëalge, bëorge. In hinſicht des organiſchen h iſt zu merken

1) es fällt in- und auslautend[1]) zuweilen aus, vgl. þîſel (temo) fëo (pecunia) blëo (color) ſt. þihſel, fëoh, blëoh. ferner: flëan, þvëan, ëa (aqua) f. flëahan, þvëahan, ëah. andëttan (fateri) mag mit vocalkürzung aus and-hætjan [goth. andhaitan] abſtammen. [häufig vô f. vôh, vgl. freá f. freáha; tvëó f. tvëoha? f. 645. þrëá (minae) f. 647. beorhtelm f. beorhthelm etc.]

2) vor t wandeln ſich ten. u. med. in h, vgl. vehte, mëahte, rôhte, fôhte ſt. vecide, magide, rêcide, fêcide. [ebenſo von cvecean cvehte; reccan reahte; þencean þohte; vyrcean vrohte, vorhte; biegan bohte.]

3) zwiſchen h und v kein ſolcher wechſel, wie im altf. (f. 221.) ſondern die endung v bleibt in cnëóv, cnëóves, frätuv, frätves (tapes). [Doch fällt auch v zuweilen aus, f. 250.] —

gemination inlautender gutturales.

(CC) die verdoppelung der org. tenuis, beiſpiele: facc, facces. hracca (occiput) hnecca (cervix) reccan (exponere) ſtreccan (extendere) dreccan (vexare) feccan (adducere) veccan (excitare) vreccan (expellere) vrecca (exſul, miſer) þicce (frequenter) vicce (veneficа) viccjan (faſcinare) cviccjan (vivificare) tviccjan (vellere) ticcën (hoedus) ſticca (baculus) [Hviccas (n. gentis)] docce (lapathum) pluccjan (vellere) feucca (daemon) läccan (prehendere) väcce (vigilia) hväcce (arca) väccer (alacris). — (GG = CG) die gemination der med. wird in den älteſten hſſ. mit 265
cg, zuweilen und ſpäter mit gg ausgedrückt; belege: ecg (acies) mecg (vir)[*]) fecg (nuntius) fecg (carex)[**]) vecg (cuneus) flecg

[1]) Auslautend: mën für hanën; ſo l, n, r für hl, hn, hr.

[*]) Man unterſcheide mecg, mecgas (vir); mäg, magas (filius) [früher mago, magas] mag, magas (affinis).

[**]) Dieſes und das vorhergehende wort ſcheinen in ſchreibung und ausſprache eins, ſind aber ſo verſchiedner bedeutung, daſs man verſchiedene wurzeln annehmen muſs. Beide haben im gen. fecges.

(malleus) hecge (ſeptum) lecgan (ponere) ſecgan (dicere) vecgan (agitare) liegan (jacere) viega (blatta) ear-viega (blatta forficularis) friegëan (interrogare) [þiegan (ſumere)] hycgan (emere) bryeg (pons) hycgan (moliri) bryeg (dorſum) myeg (culex) etc. — Beide geminationen *cc* und *eg* dürfen nicht verwechſelt werden, wiewohl es in ungenauen hſſ. geſchieht: eg (gg) entſpringt überall aus einem gewöhnlich wegfallenden ableitungs-i, das heißt ſecg ſtehet für ſegi, lecgan f. legjan, bryeg f. brygi, weshalb das a und u der wurzel auch jederzeit in e und y umgelautet iſt. *cc* muß meiſt ebenſo erklärt werden, doch nicht immer, wie die wörter ſacc und ſeucca beweiſen. Nach und nach nimmt der gebrauch beider geminationen zu, z. b. findet ſich viggend oder viegend (militantes) f. das ältere und beſſere vigend; tadel verdient die gem. wenn kein vocal vorausgeht, z. b. hringeg ſt. hring (doch vgl. unten das frieſ. ns ſtatt ng).

Übrigens entſpricht materiell *cc* dem ſtrengalth. cch und otfried. kk; *eg* aber dem ſtrengalth. kk und otfr. gg. Formell gleicht die bildung eg jenem cch in ſofern, als ſtatt der wahren gemination eine verbindung der ten. mit der med. oder aſp. vorgegangen iſt; man halte auch beide zu dem f. 148. 168. angegebenen td, pb, ſtatt dd und bb. Da unter zwei geminierten lauten der vorſtehende ſtärker iſt und der zweite nur nachhallt, ſo muſte dies verhältniſs, ſobald eine media geminiert, leicht dahin führen, die erſte derſelben durch die ſtärkere ten. zu bezeichnen, bei pp. cc. tt. gieng etwas ähnliches nicht an. Zugleich lehrt es uns, daß in dem angelſ. cc. und eg. reine kehllaute ausgeſprochen wurden und ſo wenig als bei dem einfachen c und g an aſpiration oder ziſchlaut gedacht werden darf. Die hiſtoriſche verfolgung dieſer laute bis zur heutig-engliſchen ausſprache beſtätigt das vollkommen, nämlich im altengl. wird das
266 angelſ. *cc* entw. zu *kk*, ck (inſofern es auslautet, als neck, ſack, rack, thick, quick, chick) oder zu *cch* (wenn ein ë, i folgte, weil ſich vor dieſen dünnen conſ. jedes c in ch wandelt, z. b. fecche, wrecche, cacche, wacche, kycchen) — das *eg* hingegen überall zu gg. vgl. legge, ligge, hegge, egge, rygge, brygge. Vermuthlich haben hier noch che und ge, gleich den anlauten, anfänglich gutturale ausſprache und lauteten der ſchreibung gemäß: fec-che, bryg-ge. Allmählig aber nimmt che und ge eine beimiſchung des linguallauts an und das vorſchlagende e verkehrt ſich dann in t, folglich das g in d; ſo entſpringt aus cch das engl. tch (ſprich tſch, z. b. fetch, wretch, catch, watch, kitchen,) aus gg das engl. dg (ſprich dſch: edge, hedge, bridge). Die ganze entwickelung gehört erſt folgenden perioden an, muſte aber vorlaufen, um die angelſ. ausſprache der geminierten kehllaute zu beſtimmen und ſelbſt die oben vorgetragene der einfachen zu beſtätigen. Sie gereicht auch zum erweis, daß der veränderten ausſprache nach und nach, doch langſam, verän-

derte ſchreibung zu folgen pflegt*). — (HH) findet nur in wenigen, hauptſächlich folgenden wörtern ſtatt: tiohhjan oder tëohhjan (ſtatuere, reputare) hlihhan (ridere) cëahhetan (cachinnari) genëahhe (ſufficienter). Neben letzterm wird aber auch genëahe und ſtatt hlihhan gewöhnlicher hlëhan, hlëahan, hlëan geſchrieben. Vergleicht man ferner das goth. hlahan und gauh (ſufficit), ſo ergibt ſich, daß dieſes hh keine aſpiration des c, folglich kein ch, ſondern eine unnöthige gemination des h ſey, die mit dem alth. hh (verſchieden von ch oben ſ. 185. 194.) inſofern dieſes zuweilen auch das inlautende h vertritt (oben ſ. 189.) gleichen anlaß hat. Das häufige tëohhjan iſt nichts anders als das mittelh. zëchen, welches zwar auf rëchen, brëchen reimt, allein kein aus k entſpringendes ch beſitzt, folglich alth. zëhhjan oder beſſer zëhjan lauten würde. —

gutturalverbindungen

1) *anlautende. cl. cn. cr. cv.* für letzteres zuweilen *cu*, aber erſt ſpäter, beim übergang ins altengl. *qu* geſchrieben; ſtatt cvu und cvy wird cu und cy geſetzt**), vgl. cumen (part. von 267
cvëman) cuma (hoſpes) cymë (adventus) und bald ſelbſt im inf. cuman und im præt. com ſt. cvom; ungewöhnlicher iſt cuc oder cvuc, f. cvic (vivus) überhaupt vor dem ſtatt i geſchriebenen y bleibt cv beſtehn, z. b. cvydan, cvyrn, cvylm ſtatt cvidan, cvirn, cvilm. *gl. gn gr.* zu *gn.* folgende belege: gnagan (rodere) gnät (culex) gnëdhen (frugalis) gnidan (fricare, verſchieden von cnëdan, depſere) gnornë (mœſtus). Von *hl. hn. hr. hv.* führe ich aus Lye die wichtigſten beiſpiele an: hladan (haurire) hlæder (ſcala) hläſt (onus) hlâv (agger) hläf (panis) hland (lotium) [hlanc (lotium)] hleápan (ſalire) hlëahtor (riſus) hlëor (gena) hlëóv (umbraculum) hlëótan (ſortiri) hlëódhor (oraculum) hlid (tegmen) hlifjan (eminere) [hlimman (ſonare)] hlinjan (recumbere) hlifa (fama) hlot (ſors) hlódh (præda) hlovan (mugire) hlûd (ſonorus) hlûtor (limpidus) hlyſtan (audire) — hnäp (calix) hnäppjan (dormire) hnägan (himnire) [hnægan (ſubigere)] hneâv (tenax) hneéca (cervix) hnefe (mollis) hnigan (inclinare) hnitan (cornu petere) hnit (lens, -dis) hnol (vertex) hnut (nux) hnygele (tomentum) — hraca (guttur) hracca (occiput) hräd (velox) hräfn (corvus) hrägl oder hregël (amiculum) hræv (cadaver) hrägra (ardea) hradhe (ultro) hreâc (ſtrues) hrëod (agmdo) hreddan (eripere) hrëman (clamare) hrëóh (turbidus) hrëóp (clamavit) hrëófan (cadere) bord-hrëodha (teſtudo) hrëóvan (pœnitere) hrêran (agitare) hrëdher (pectus) hryeg (dorſum)

*) Hier die überſicht der beiden reihen 1) altſ. hh. alth. ch. angelſ. cc. altengl. cch. neuengl. tch. 2) altſ. gg. alth. kk. angelſ. cg. altengl. gg. neuengl. dg.

**) Analog die ausſtoſsung des v in fv (vgl. fvëoſtor, fvifter, fiſter und oben ſ. 175.) und bei vorſtehender negation (ſ. unten ſchlußſchem. 2.)

hriddel (cribrum) hrif (uterus) [hrind (cortex) Beov. 104] hrim (pruina) hrinan (tangere) hring (circulus) hriofol (lepra) hrifel (radius textorius) hridhjan (febricitare) hrôc (cornix) hrôf (culmen) hrodher (bos) hrufa (terra) hryrê (ruina) [hryscian (vibrare)] u. a. m. — hvâl (balaena) hvâm, hvämmes (angulus) hvâſtrjan (ſtrepere) hvät (ſtrennus) hvät (quid) hvætê (triticum) hvêorfan (abire) hvêarfjan (vertere) hvêlan (putrefcere) hvêlp (catulus) hvêodha, hvidha (aura lenis) hver (lebes) hvil (tempus) hvifprung und hvifthung (fufurrus) hvitê (albus) hvitel (cultellus) hvôtta (tuffis) hvrädl (fibula) u. a. m.

2) *in-* und *auslautende.* x ſtehet a) organiſch für *hs*: ëaxl (humerus) fëax (coma) lëax (ſalmo) flëax (linum) vëaxan (crefcere) vëax (cera) fëx (fex) mëox, mix (ſtercus) nëxt (proximus) lox (lynx) oxa (bos) hyxën (buxeus) b) unorganiſch ſowohl für *fc*: fix (piſcis) tux (dens) ryxa (ruſcus) [frox. Axian, ahd. eifcôn, altſ. êſgôn, engl. aſk] etc. (vgl. oben
203 ſ. 255.) als das umgekehrte *cs* und ſelbſt *gs*, z. b. ëax (ſecuris) rixjan (regnare) axe (cinis) lixan (fulgere) für accs, ricſjan, afge, ligſan. Gewöhnlich gründet ſich die form cs und gs auf eine ſyncope, vgl. egſa (timor) ſt. egëſa. Wie das x in nëorxena-vang (paradiſus) und ëolux-feeg (papiluum? papyrio, ſchilf) zu deuten ſey, hängt von der aufklärung dieſer dunkeln wörter ab*) — *ht.* faht (reconciliatus, nord. fättr) fahtljan (pacare) ehtjan (perſequi) lëoht. bëorht. cniht. riht. pliht. ambiht. niht. [fliht (ahd. flahta). miht] fliht (volatus) viht. dihtan (conſtituere) ſtihtjan (diſponere) tihtan (incitare) tihtljan (accuſare) dribtën. geniht (abundantia) brohte. dohtor. [ôht (metus). vrôht (diſſidium).] —

Schlußbemerkungen. 1) *aſſimilationen* ſind ſ. [246.] 250. 254. 255. erwähnt. 2) die negation në wird mit dem unmittelbar folgenden gangbaren pronomen oder der partikel oder dem hülfsverbum, inſofern dieſe auf einen vocal anlauten, zuſammengezogen, als: nic, nis, nân, nænëg, näfre ſt. në ic, në is, në ân,

---

*) Man hat in jenem die nord. nornen finden wollen, gleich untreffend und ungrammatiſch iſt die deutung bei Lye aus ne-vëore, indem das paradies ein ort der unthätigkeit geweſen ſey [doch vgl. 2, 267]. Neben der gewöhnlichen ſchreibung kommt auch nërxena-, neirxena- nëreſna- nëoreſna-vang vor, auſser der auf.ſetzung aber das wort nirgends. Der gen. pl. weiſt auf einen ſchwachen nom. ſg. nëorxa, dieſer nach der ſchreibung nëoreſa auf die volle form nëorëſa, der ich in den verwandten ſprachen nichts analoges weiſe; den buchſtaben nach lautete ſie alth. nërchiſo (wie lingiſo, egiſo). Ich möchte wiſſen, wodurch Ulphilas Luc. 23, 43. oder II. Cor. 12, 4. παράδεισος übertrug, wenn er nicht paradeiſus beibehielt, wie die altſ. E. H. und alth. quellen paradiſi; bekanntlich wird das hebr. דרס wonnegarten gedeutet und ſo ſteht auch im alth. wunnigarto, zart-karto (N. 95, 10.) wunnifamaz fëld (O. II, 6, 22.). Da fëld und garto offenbar dem vang entſprechen, mag nëorxa ſo viel als [illegible] ausdrücken. — ëolx könnte gen. von ëolh, ëolug (alces?) ſeyn.

nō āfre. Das gleiche geſchieht bei den mit den ſpiranten h. und v. beginnenden hülfsverbis: habban, vēſan, villan, vitan; es heißt demnach: nabban, nās, næron, nillan, nolde, nitan, nāt, niton ſt. nō habban, nō vās, nō væron etc. Dieſe contraction iſt dem wohllaut förderlich und erinnert an das völlig analoge lat. nolle und nemo f. ne-velle (vgl. nequeo, nefcio) und ne-homo. Vor andern wörtern geht ſie aber nicht an, z. b. ne vēard, ne vurden, ne vorhton zieht ſich keineswegs zuſ. in nēard, nurdon, norhton. Statt nillan, nitan wird meiſtens nyllan, nytan geſchrieben, jenes ſcheint mir doch richtiger.

Altfrieſiſche buchſtaben.

Die aufſtellung der altfrieſiſchen mundart muß gegen die zeitfolge anſtoßen und nachdem alth. altſ. angelſ. quellen des 8ten, 9ten und 10ten jahrh. abgehandelt worden ſind, ja während weiter unten erſt mittelh. und altengl. des 12ten, 13ten vorkommen, hier ſchon eingeſchaltet und auf denkmähler geſtützt werden, welche dem 13ten und 14ten angehören. Leider mangeln ältere; die jüngeren aber ſind dazu ſparſam vorhanden, uncritiſch herausgegeben, und die unterſuchung der frieſ. buchſtaben ſcheint mehr als einer bedenklichkeit ausgeſetzt. Doch überwiegt dieſe die doppelte erwägung, theils daß die frieſ. gleich der nord. ſprache langſamer entwickelt wurde und gehaltener blieb, als jene anderen mundarten, folglich ſpätere urkunden dieſer beiden dem früheren zuſtande jener factiſch nahe ſtehen, theils daß die frieſiſche mundart gerade den übergang zwiſchen der ſächſ. und nordiſchen ausweiſt. Zur leichteren verſtändniſs des ganzen muß darum das frieſiſche überall dieſe ſtelle einnehmen. Die beinahe einzigen, zugänglichen quellen von bedeutung ſind die brocmer willküren und das aſegabuch.

Altfrieſiſche vocale.

Sie liegen zwiſchen den alt- und angelſächſiſchen und nach der analogie dieſer ſind die gänzlich mangelnden vocalzeichen auch hier anzuſetzen.

(A) wie im angelſ. beſchränkt, doch etwas weniger, indem zwar dem ā ein e, dem ǣa meiſtens das gewöhnliche a entſpricht, wogegen aber o ſtatt a weiter umgreift. Das reine a ſteht 1) in den flexionen -a, -ar etc. 2) vor den geminationen und verbindungen mm. nn. pp. bb. tt. dd. kk. gg. mp. mb. nt. nd. nk. ng, als: lappa. gabbja. kamp. hand. land. and. fang. fwang. branga; häufiger wird es jedoch in dieſen fällen zu o, wiewohl das urſprüngliche a an dem umlaut e (kempa, benſza) zu er-

kennen iſt. 3) vor ll. lp. lv. lt. ld. lk. lg. ls. x und cht (wo überall ein angelf. ēa gilt), als: all. halp. halv. halt (claudus)
270 fkalt (debes) halda. fkalk. galga. hals. fax. fax. achta etc. Hier haftet a feſt und fchwankt nicht in o über. 4) vor einfacher conſonanz und darauf folgendem vocal nur wenn die wurzel nicht einſilbig und dadurch des e fähig geworden, denn ſonſt bleibt das e, obſchon ein flexionsvocal wieder anſtößt; die ſchöne angelf. abwechſelung zwiſchen ā und a (oben f. 224.) findet nicht mehr ſtatt. Beiſpiele des noch eintretenden a ſind: claga, maga (ſtomachus) latha (invitare) makja. gadur (ſimul) wapul (ſcatebra) walu (baculus, woher walubora, ſtabträger, pilgram) fara etc.

(E) vieldeutiger, als in irgend einer andern deutſchen mundart*), ſowohl e als ē bezeichnen doppeltes.

I) e nämlich 1) den gewöhnlichen umlaut des a, z. b. weldech (potens) fenne (palude) brenſza, fenſza, leng (diutius) betera, endē, lemithe (debilitatio) weldja, meldja, mentlar, eſhē (ſervus) beſma etc. 2) das angelf. ā und zwar ohne rückkehr des urſprünglichen a, wenn dem conſ. ein vocal folgt, es heißt z. b. dei (dies) bek (dorſum) und im pl. degar, degum, bekum, nicht dagar, dagum, bakum. Weitere beiſpiele: hef (mare) jef (dedit) ſtef (baculus) et (prnep.) thet. weter (aqua) wet (udus) bed (petiit) feder (pater) reth (rota) ſmek (guſtus) flek (ictus) bifel (juſſit) pel, pelar (palus) ſmel (villis) etc. Außerdem tritt daſſelbe e vor den verbindungen rl. rm. rn. rp. rv. rt. rd. rk. rg. rs ein, wo im angelf. ēa gilt, als: kerl (n. pr.) erm (brachium) erma (pauperes) bern (infans) berd (barba) merk (marca) erg (piger) gers (gramen)**). Vermuthlich war, wenigſtens früher, dieſes e von dem unter 1) angeführten in der ausſprache unterſchieden, wie im angelf. ā von e; ſo lange ſich aber ein beſtimmter beweis dafür nicht führen läßt, wage ich keine äußerliche unterſcheidung beider e vorzuſchlagen***).

271 II) ē bedeutet wiederum 1) das altf. ē, folglich das angelf. ē und ēo, namentlich vor den verbindungen mit l und r, als: hēlpa, dēlva, fēlva, fkēld, fēlover (argentum) mēloc (lac) ērva, hērte, ſtērt (cauda) ērthe (terra); aber auch ſonſt und zum theil da, wo die übrigen ſprachen das alte i erhalten: fēnd (ſunt) jēva (donum) bēdum (precibus). 2) das altf.

---

*) In den quellen hat, wenn man die langen ē dazu nimmt, das unbezeichnete e zehnerlei laute auszudrücken, was bei den dunkeln wörtern die beſtimmung erſchwert, z. b. welches e ſteht dem ausdruck fket (pecus) pl. fketar zu? von fkat, fkattes (pecunia) angelf. feōh [verſchieden iſt feoh, finus, friſ. fiāt] weicht es ab, ſo ſehr auch die analogie von vieh (pecus, pecunia) dazu riethe.

**) Ausnahmsweiſe ſteht was (fuit) und nicht wes; vielleicht auch glas f. gles?

***) Umſoweniger, als die ausſprache ſelbſt ē, ja i mit e vermengt haben mag, denn wie könnte ſonſt hiri (exercitus) hinfeja (remedere) etc. für heri, henfeja geſchrieben ſtehn!

oder alth. kurze o, folglich das goth. bald aû, bald u, z. b. êne (avunculus) gêrdel (cingulum) hêrne (angulus) thêrp (villa); hauptfälle ſind die pl. praet. und part. praet. êpen (apertus) bêren (natus) ſwêren (juratus) kêren (electus) wrlêren (perditus) bêdon (obtulerunt, verſch. von bêdon petiverunt) bêden (juſſus) bilêken (clauſus) bi-nêten (benutzt) ſkêten (percuſſus) etc. Dieſe erſcheinung erläutert die nahe berührung der goth. ai, aû, u, der angelſ. ê, êo, o ſo wie die ſonſtigen übergänge zwiſchen ê und o (ſ. 82. 83. 227.)*). — 3) endlich vertritt ê das angelſ. y und iſt umlaut des o; vgl. rêg (dorſum) kêru (lex) ſpêra (inveſtigare) nêttê (utilis) mênotêre (monetarius) brêgge (pons) ſtêmplinga (truncatio); hierfür wird aber auch i geſchrieben: brigge (pons) kining (rex) etc. worüber man die bemerkung zum angelſ. y ſehe.

(I) dem kurzen i der übrigen ſprachen gleich und oft in ê ſchwankend; fehlerhaft zuweilen ſtatt des umlauts e geſchrieben. Zuweilen noch das alte i ſtatt des ſpätern ê; vgl. ita (edere) ivin (planus) irtha (terra) wike (hebdomas). — Daß i auch das angelſ. y vertritt, wurde eben angemerkt.

(O) von doppelter art I) den reinen a-laut in den dort unter 2) angegebenen fällen vertretend, z. b. hond. brond. lond. ſtonda. gonga. long. thonk. ſponne. monna (virorum) ponne (pfanne) bonnar (interdicta) etc. zuweilen auch in dem 4ten fall des a, z. b. lom (claudus) noma (nomen) homer (malleus) homelja (debilitare) fona (vexillum) bona (occiſor) bona (gallus) fovne (femina, angelſ. fämne) noſe (naſus) onkel (talus). II) das gewöhnliche o in: god (Deus) boda (nuntius) top (cirrus) bold (domus) gold. folk. forma (primus) morth. etc. Man beachte boda neben jenem bêdon und bêden, in dem ſubſt. hat ſich die ältere form geſichert und offenbar lauteten jene früher bodon, boden; neben walubêra kommt walu-bora vor.

(U) in der regel das organiſche kurze u, zumeiſt vor liquiden geminationen und verbindungen, als: funna. bewllen (maculatus) pund. grund. efunden. bunden. tunge. burnen (uſtus); einigemahl vertritt u ſogar a in dieſen verbindungen, vgl. gungn, und-, ſtatt gonga, and-.

(AA) bedeutet zweierlei; gewöhnlich

1) das goth. áu, angelſ. éá und dient der betonung des letztern zum erweis; begegnet alſo dem alth., altſ. und angelſ. â durchaus nicht. Belege: dâd (mors) âge (oculus) hâgera (altior) bâm (arbor) ſtrâm (flumen) tâm (ſoboles, angelſ. teâm) lân (merces) bâna (laeſus, miſer) frâna (praeco, judex) kâp

*) Bêra (ferre) conjugiert im frieſ. ſo: bêra, ber, bêren, bêren, welches ohne vocalzeichen noch mehr auffällt; zugleich ein triftiger grund für die nothwendigkeit dieſer, da nicht zu glauben iſt, daß ſolche formen ohne verſchiedene ausſprache beſtanden haben ſollten.

(emtio) hlâpa (currere) hâp (acervus) âre (auris) kâs (elegit) lâs (solutus) âlter (in oriente) blât (nudus, pauper) nât (socius) grât (magnus) flât (fluxit) râva (rapere) dârja (furdescere) hâved (caput).

2) feltner entſpricht es dem angelf. â und goth. ai, wofür ſonſt meiſtens ê gilt. Belege: mâ (magis) hâgon (habeant) lâra (doctrina) mâra (major) frâſa (periculum) flâſk (caro) âthom (gener) clâthar (veſtes) twâm (duobus) lâva (reliquiae).

Dieſe vereinigung des goth. au und ai in dem frief. â parallelifiert ſich der des goth. au und ai in dem frief. ô.

(EE) bezeichnet fünf doppellaute

1) = angelf. æ, goth. ê, alth. â. dèd (facinus) mèg (affinis) rèd (conſilium) flèpa (dormire) vèpen (arma) hèr (crinis) jèr (annus) wèr (verus) fvèe (proprius) lèta (linere).

2) = angelf. ê (umlaut des ô) glèd (ignis) lèka (quaerere) fèla (ſentire) kèla (refrigerare) dèma (judicare) kèma (queri) jèna (reconciliare) grène (viridis) dèn (factum) dèth (facit) bèta (emendare) mèta (occurrere).

3) = angelf. ê (für éa), gewiſſermaßen umlaut des erſten frief. â; die belege ſind feltner: nèd (neceſſitas) hèra (audire) lèſa (ſolvere) ſlèta (tundere).

273 4) = altf. ô ft. des alth. ei; belege häufig: brèd. lèda (ducere) hèlèg. dèl. ênèg. bèn. mèn. flèn. êth. bèthe. lèftja.

5) = alth. und angelf. ê ft. ie; feltner: brèv. bér (cerevifia) prèſter. mède (munus) gèng, bèn, bènnon, ablaut von ganga, banna; ft. dieſes ê findet ſich auch ein langes ſ.

(II) ſtehet 1) meiſtens für das alth. altf. angelf. ſ, als: tid. hwît etc. 2) zuweilen, neben dem ê, für das alth. ia, ie, als: mîde (munus) hîr (hîe) hîton (vocabantur) 3) vermuthlich auch für das angelf. ŷ. 4) endlich ſpäterhin für das aus eg entſpringende ei, als: dî (dies) mî (poteſt) vgl. ſchlußbemerkungen.

(OO) dem goth. und angelf. ô entſprechend: blôd. gôd. hôd. brôther. môder. hrôf (tectum) flôg. drôg. dôk. dôm. fôt. bôte etc.

(UU) gleicherweiſe dem organiſchen û in den übrigen mundarten parallel: fûl. thûma. hûs. fûſt etc.

(IA) iſt das goth. iu, angelf. éó, vgl. kiaſa (eligere) liaſa (perdere) biada (jubere) driapa (ſtillare) thiad (gens) liaf (carus) thiaf (fur) fiak (aeger) fial (rota, nord. hiól) liacht (lucidus) thianja (ſervire) ſtiapfeder (privignus)*). Dieſes ia gleicht merkwürdig Otfrieds zweitem ia (oben ſ. 104.) feltner dem erſten, namentlich in den ablauten nicht, da ſich kein giang etc. ſondern gêng findet. Andere fälle zeigen jedoch ein ſolches zuſ. geſchobenes ia, z: b. fiarda (quartus) tian (decem) tha nia (novi)

*) Siama, ſtr. §. 211. verſtehe ich nicht und zweifle an der lesart: ſtiata §. 171. wird in Beta [z. 29. 30. 31. 43. 148.] zu andern ſeyn.

ſia (pecunia) ſiand (inimicus) friage (liberet) ſwiaring (gener) etc. it. fiuwarda, tiohan, fiohe, ſwioharing, niwa oder niuwa etc. (von hia, hiara beim pron.)

(IE. IO) beide ſehr ſelten; *ie* ſcheint einigemahl das nord. *ia*, vgl. iord (Br. §. 87. 172.) field (campus); andremahl jō, vgl. jōva, jōld, jōtha. *io* finde ich in liod (gens) friond, fior (ignis) riottring, woneben aber auch liud und friund.

(IU) in wenigen, allein gangbaren wörtern, als: fiuchta (diimicare) riucht (rectus, jus) tiucht (zeugt) niugon (novem) fiugon (ſeptem) fiugge (ſeropha) fiuwer (quatuor) triuwa (fides); entwickelt ſich alſo vor ch (das iſt h) g (das iſt j) und w. Nach 274
meiner erläuterung des angelſ. in- und auslautenden g (ſ. 261.) und der bemerkung (ſ. 240.) über den einfluſs des h auf den vorausgehenden vocal wird man dieſes unorganiſche *iu* leicht deuten; es entſpringt aus i bei folgendem v, j, h. Wie im alth. triuwa aus triwa wurde, ſo hier, ſo aus fiwer (goth. fidvōr) fiuwer; niugon vergleicht ſich dem angelſ. nigen; fiugon ſtammt aus fibun, fivun, fiun, fiuven, fiugen*), fiuchta, riucht entſpricht dem goth. faihtan, raiht, angelſ. fihtan, riht, neben fihtan galt aber fēohtan wie pēohtas (picti) neben pihtas, früher vielleicht auch rēoht, drēohtōn ſt. riht, drihtōn (goth. entw. draihtins oder wahrſcheinlicher draūhtins, vgl. alth. truhtin, mittelh. trēchtin) wonach auch ein altfrieſ. driuchtin anzunehmen ſtünde, ſtatt welches ſpäter drochten vorkommt. —

Schlußbemerkungen. 1) alle kurzen und gedehnten vocale ſind vorhanden, von ſonſtigen diphthongen nur ein einziger *ie*, da ſich *ie* aus dem kurzen i entwickelt. ei und au fehlen und können nur ſcheinbar aus contractionen und conſonant-verwandlungen (wie hāudling aus hāvedling, dei, wēi, mei aus deg, dej, wēg, meg) hervorgehen**), wodurch geringe härte in die ſonſt weiche mundart kommt. Die miſchung mehrerer diphthongen in den gedehnten lauten, vornämlich dem ā, iſt der klarheit der wurzeln nachtheilig. Dem Angelſachſen gewährt ſein eā den vortheil, daſs er ā von ō geſchieden halten kann; der Frieſe, weil er ā für eā ſetzt, muſs jenen laut unter ō bringen. 2) dieſes ō nähert die altfr. der altſ. mundart, wogegen das verhältniſs der übrigen vocale ſich entſchieden zum angelſ. neigt, namentlich ā = eā, abweichend vom altſ. ō, das häufig mit dem wahren ō (uo) zuſ. fällt. Auch die zerlegung des a in a und e iſt eine bedeutende ähnlichkeit mit dem angelſ. a und ā, wovon im alth. und altſ. keine ſpur, analog mit dem e, ā ſteht das gedehnte ē, angelſ. æ. 3) umlaut gilt: das a in e, das u in ō oder i;

*) Br. §. 3. 89. 203. haben *fogen*, welches für fugen und dies f. fiugen ſtehn mag.

**) Offenbar nicht das alth. *ei* (= goth. ai, angelſ. ā, frieſ. ē) ſondern in dei, mei = angelſ. æg, in wēi = angelſ. ēg, vgl. unten beim g und j.

vielleicht auch des â in ê, des û in ê oder î, welches erſt nähere
275 unterſuchungen wo möglich erbringen müßen. Ebenſowenig wage ich jetzt über vocalwechſel und aſſimilation zu urtheilen.

Altfrieſiſche conſonanten.

(L. M. N. R.) *liquidae.* Die anlaute l. n. r. unterſcheiden ſich von hl. hn. hr. ſtatt deren zuweilen lh. nh (?) rh. geſchrieben ſteht. — n. fällt inlautend weg, wie im altſ.*), aber auch auslautend bei vorhergehendem a, alſo in allen infin. und flexionen ſchw. decl. z. b. finda ſt. findan, tha blâta (pauperes) thene hona (gallum) ſt. blâtan, honan. Folgt dem naſalen n ein weiterer conſonant, ſo wird es wieder merklich, vgl. tê findande. Auch bleibt es auslautend, ſobald e und o vorausſtehen, namentlich in den pl. praet. und part. als: fundon, funden. Dieſer gebrauch ſtellt das altfrieſ. deutlich in die mitte zwiſchen das altſ. angelſ. auf der einen, und das altnord. auf der andern ſeite. — Denſelben geſichtspunct bewährt die ſteigende verwandlung des in- und auslautenden ſ in r welche ſich namentlich auf den nom. pl. des ſubſt. erſtreckt; es heißt degar (dies) tâmar (liberi) ſt. des altſ. dagôs, angelſ. dagas, teámas, wie im nord. dagar. Bald aber fällt, wie im alth., der conſ. gänzlich von dieſer endung ab, dega, alth. tagâ; das r hat folglich leiſe ausſprache gehabt. Lägen mehr altfrieſ. wörter vor, ſo würde ſich auch in andern fällen r ſtatt des organ. ſ ergeben, man vgl. lereſta (minimus. Br. 145. 209.) ſt. leſta. — Umſetzung des r gilt, wie im angelſ. vgl. bërna (ardere) gers (gramen) hors (equus); gänzlicher ausfall des r ſcheint aber ſpäteren denkmählern zu gehören (ges, hos oder os, ben für gers, ors, bern). — Die geminationen und verbindungen geben nichts beſonderes zu erinnern[1]); der übertritt des *nk*, *ng* in *nſz* kann erſt unten beim kehllaut erledigt werden.

(P. B. F. V. W.) *labiales.*

P überhaupt, B und F im anlaut ſind völlig organiſch; in- und auslautend ſteht b (außer der ſeltnen verbindung *mb*) niemahls, ſondern wird durch den inlaut v und den auslaut f er-
276 ſetzt. Dieſe beiden drücken folglich zweierlei aus, theils das alth. p und b, vgl. jef (dedit) ſtef (baculus) râf (rapina) wif, werf (locus judicii) half und inlautend jêvon, ſteves, râves, wives, werves, halves, lâva (reliquiae) ſzîvja (certare) ſkrîva (ſcribere) etc., theils, obgleich ſeltner, das alth. f und v, als: fif, hof, brêf

*) Auffallend wäre mog (inter) Af. p. 187. ſt. mong (engl. among) bedarf aber erſt der beſtätigung, denn in andern fällen ſteht ng immer.

[1]) Im ſpäteren frieſ. wandelt ſich ald, alt in âd, ât, parallel dem niederl. on: âd (vetus) wâd (filva) kâd (frigidus) ſûd (-voud) fât (fal) und Japiex hat ſogar wrâd (mundus) ſ. wrald (nl. wereld), vgl. Hocufft p. 1. 2. Waſſenbergh 2, 47.

und inlautend: hoves, brêves, ſêver (ſpuma) oven etc. In fovne (virgo) ſt. favne, fevne iſt ein v erſterer art, wie die vergleichung des angelſ. fämne, ſtëmn (goth. ſtibna, folglich fabnô; alth. ſtimna, ſtimma, folglich famna, famma?) lehrt; vox würde ſtëvn heißen, iſt mir aber nicht vorgekommen. — Inlautend ſteht f und nicht v, ſobald ein t oder th folgt.

W. der ſpirant wird in den quellen häufig, aber fehlerhaft mit dem vorigen v verwechſelt, ſo beßere man Br. §. 140. thiawes in thiaves und unzähligemahl dergl. mehr. Hier iſt bloß von dem wahren w die rede; ſt. *ww* findet ſich gleichfalls (ſ. 138. 139. 214.) w (in den älteſten hff. wohl uu geſchrieben), als wlle (lana) wnde (vulnus) bewllen (temeratus) etc. Der entwickelung des inlautenden w aus *iu* wurde vorhin gedacht; ich vermag nicht zu entſcheiden, ob die ausſprache ein organiſches hawa (caedere) Br. §. 25.*) tawa (parare) baw (oeſtrum) oder unorg. hâwa, tâwa, bâw (dem alth. houwan gemäß) verlangt, für letzteres ſcheint frowe (? frôwe) Br. §. 96. 97. zu ſprechen. Übrigens fällt aus- und inlautend dieſes w öfters aus, vgl. ſêla, nia, trê, elte (integer, angelſ. ēaltāv) etc.

geminationen. pp. bb. ſelten: oppa (ſuper) gabbja (Br. §. 152.) hebbe, ſibbe; fehlerhaft ſtehet ff in ſkeffe, ſkiffa, ſkiffene (Br. §. 7. 12. 19. 140.) für ſkeppe (§. 108.). Von den verbindungen führe ich bloß die anlaute *wl. wr.* an: wlit (facies) wlëmelſa (As. p. 196. ein dunkler ausdruck) wrëka (ulciſci) wrêgja (accuſare) und gewiß noch a. m. Mit dem *wr.* darf man die häufige fehlerhafte ſchreibung wr. ſt. *ur* nicht vermengen, noch weniger wrald (ſeculum) d. h. wërald. —

(T. D. TH. Z. S.) *linguales.*

T überall**), D und TH im anlaut organiſch, der in- und auslaut ſchwankt zwiſchen d und th. Man kann die einzelnen 277
fälle, meiſt die nämlichen wörter, leicht nach der analogie des alt- und angelſ. beurtheilen. — Z kommt nicht ſelten, aber faſt nur verbunden mit ſ oder t (ſz. tz) vor; von dieſem zungenlaut kann erſt bei den kehllauten gehandelt werden, an deren ſtelle er eintritt; mit dem alth. z hat er nichts zu ſchaffen. — Bei dem S hier nichts zu erinnern.

geminationen tt. dd. ſſ. wie im altſ. ſetta (ponere) ſcet, ſcettar (opes) thrëdda (tertius) leſſa (minor) zuweilen fälſchlich ſtatt der einfachen conſ. geſchrieben, z. b. hwëdder (Br. 33. 43.) f. hwëder (71.) lettera (50.) f. letera (134.) thth iſt beſtändig aufzulöſen; z. b. withtha, nethther, ſkêthther (Br. 7. 32. 42.) in

*) Richtige ſchreibung unterſcheidet hawa (caedere) hovath (in domum recipiunt) heva (opes) hâved (caput); tawa (ſtruere) dârja (ſurdeſcere) etc.

**) Flexionen, nicht wurzeln zeigen wohl zuweilen ein falſches t ſtatt th im auslaut. Die frühere ſprache unterſchied ohne zweifel ſicher, was ſo ſpäte und unverläſsige hff. mengen, daher die aufſtellung der altfrieſ. conſon. ſich darum nicht bekümmern darf.

with tha, neth ther, ſketh ther, ſueththa (vicinia Br. 167.) zu ändern in ſuetha (78. 168). —

(K. G. CII. J. H. Q. X.) *gutturales.* [vgl. nachtr.]

K wird, zumahl in den verbindungen cl. cn. cr. ſc. und auslautend noch gerne durch c ausgedrückt, desgleichen anlautend vor a, â, o, u, wiewohl in allen dieſen fällen auch k gilt. Vor e, ë, i, ia, ie, ê, î ſtehet kaum c, ſondern immer k, vgl. kempa (pugil) këmen (ventum) kêma (queri) kiaſa, welches anlautende k ſtark und mit aſpiration ausgeſprochen wurde, wie aus übertritten in den zungenlaut ſz, ſth, tz (ſz ſchreiben Br., ſth ſchreibt As., tz oder auch bloß z noch andere quellen) erhellt, doch nicht überall, nur in gewiſſen wörtern. Ich finde: ſzetel (cacabus) ſzërke (eccleſia) ſzeſe (caſeus) ſzelk (calix) ſzin (mentum) ſkîva (certare); oft auch mit eingeſchaltetem i ſzielk, tzierke etc. dagegen andere wörter, z. b. kining, kyning, kempa, këtha etc. die ſchreibung und vielleicht ausſprache k. behalten. Spätere denkmähler [vgl. Hoeufft p. 37. 38. 192. 193. 196] ſetzen wohl tzieſe, ältere kiaſa; der zungenlaut hat ſich, wie im engl. erſt ſpäter und allmählig eingeſchlichen, das würden ältere hff. entſcheiden. Der inlaut k leidet von dieſer affibilation nur in der gemination *kk* und verbindung *nk*, wie nachher gezeigt werden ſoll. Der auslaut k ſteht zuweilen für g, z. b. ſlee (ictus) was an das mittelh. ſlac, ſlages erinnert.

278 G. 1) der anlaut geht ſelten in j über, namentlich aber in jëlda (ſolvere) jëva (dare) und jërja (cupere); gewöhnlich bleibt g, auch vor e, ë, i, z. b. gers, gërdel etc. doch lautete es ſicher ſehr gelinde, wie aus ſeiner gänzlichen abwerfung geſchloßen werden darf, z. b. in der vorpartikel ë- ſtatt gë- und in der compoſition undunga ſt. undgonga (entgehen): 2) der inlaut g, ſobald e, ë voranſteht und ein conſ. folgt, wandelt ſich in i, als: neil (unguis) deis (diei) brein (cerebrum) wein (currus) ſleith (ferit) vergl. die angelſ. formen nägel, däges, brägen, wägen. Dasſelbe geſchieht, wenn der vocal e oder i folgt, als: geie (emenda eigentl. vadimonium) geie (emendet) aien (contra) tojens, vgl. mit dem engl. gage und again, angelſ. togegnes. Folgt ein andrer vocal, ſo tritt die med. wieder hervor, als: degar, degum; hierwider ſcheinen die inf. geia, leia (Br. §. 45. 161.) zu ſtreiten; man wird ein ausgefallenes i hinzudenken müßen, geia für gegja und vielleicht iſt bei folgendem vocal lieber j ſtatt i zu ſprechen, alſo geja, leja, ajen. Gehen andere vocale als e, ë vorher, oder conſonanten, ſo bleibt g, vgl. muge, lôgum (angulis) wërgja etc. 3) der auslaut g wird bei vorausgehendem e, ë ſtets zu i, als: dei, mei, hei, wëi, angelſ. däg, mäg. häg. wëg; bei vorausgehendem gedehnten vocal hingegen zu ch, welches dem angelſ. h entſpricht, vgl. âch (poſſidet) wâch (paries), angelſ. âh, wâh; da *ch* auch bei den altfrieſ. adj. auf -ëch (alth. ig, goth. eigs) ſtatt findet, ſo iſt vielleicht weldêch

(potens) monnêch (multus) hêrêch (obediens) ſcëldêch etc. anzunehmen, obſchon im angelſ. hier kein h eintritt (menig, ſcyldig). Die inlaute nehmen wieder g zurück: âgon, wâgum, weldêgum; unorganiſch ſcheint dieſes g in hâgera (altior) von hâch (altus), weil hier das ch kein urſprüngliches g war. — Von der verbindung *ng* unten bei den geminationen des kehllauts.

CH. iſt keine eigentliche aſp. des kehllauts, ſondern verſtärkung des auslautenden h, welches theils organiſch ſteht, vgl. hâch (altus) thâch (quamvis), theils unorganiſch für die med. g, wie eben gezeigt wurde, vgl. âch, wâch. Dies letztere ch (früher wohl h) ſt. g hat ähnlichkeit mit dem alth. h (mittelh. ch) ſt. des goth. k (oben ſ. 189.), das erſtere ch ſt. h findet auch inlautend vor t ſtatt, vgl. nacht, achta, liacht, riucht, tichtëga (accuſatio) etc. in der tertia praeſ. pflegt dann das auslautende 279
t abzufallen, vgl. tiuch, ſkech ſ. tiucht, ſkecht, und dieſe ſelbſt wieder für tiuhth, ſkekth.

J. der anlaut 1) organiſch in jong, ja etc. 2) unorganiſch theils für g in jëva, jëld etc. theils für i in der verbindung ië als: jëf (an) jëftha (aut) vielleicht kann aber hier auch iëf, iëftha geſchrieben werden, da in- und auslautend häufig i aus j (ſtatt g) entſpringt, wie die vorhin gegebenen beiſpiele dei, mei, neil, brein darthun. Nach einem conſ. und vor einem a nehme ich inzwiſchen den inlaut j und nicht i an, alſo namentlich in den ſchwachen verb. halja, ſkenſzja etc.

H. ſteht nur anlautend, das auslautende wird durch ch erſetzt, das inlautende häufig weggeworfen.

gemination drängt ſich hier, wie in den übrigen mundarten, ſtatt der alten einfachen conſonanz häufig ein, und da meiſtens ein folgendes ableitungs-i. im ſpiel iſt, ſo pflegt ſich nach dem, was ich vorhin bei dem k bemerkte, auch der linguallaut geltend zu machen. Für *kk* zeigt ſich in den uns vorliegenden denkmählern überall ſchon *ſz* (tſ) für *gg* aber das etwas mildere *dz* (dſ), wenigſtens ſollte man ſo unterſcheiden, wiewohl häufig ſz ſtatt dz geſchrieben wurde. Beiſpiele: reſza (tendere) brëſzen (fractus) liſza (aequare) wiſzing (pirata) ſpëſze (radius rotae) ëtſil (talcar) cletſja (contus As. 237.) womit man das angelſ. reccan, ſpæca, das nord. vikingr zuſammenhalte; in allen den fällen, wo ein langer vocallaut vorausſteht, war die gemin. kk. fehlerhaft eingetreten, folglich auch an ihrer ſtelle die verbindung ſz und für ſpëſze, witſing würde richtiger ſpëke, wiking ſtehen, wie ich neben reſza, brëſzen das ungeminierte reka, brëken vorfinde (vgl. oben ſ. 192. über wrehho und wrecchjo; rehhan und recchjan). Beiſpiele von *dz*: ſedza (dicere) lidza (jacere) vidzja (lectica) ſt. ſeggja, liggja, viggja. Daß dieſe ſz und dz, ſo wenig als die gem. kk, gg auslauten, bedarf keiner erinnerung; ſie werfen licht auf die frieſ. eigennamen ritſard, edzard, witſard etc. alth. rihhart, eggihart, ecchart, wihhart und mahnen

an die franz. provenzal. und ital. ſchreibung und ausſprache richard, rizard, ricciardo etc. — Hier muß denn auch erwähnt werden, daß die verbindungen *nk* und *ng* einen ähnlichen hang zu dem linguallaut, jedoch ebenfalls nur in- nicht auslautend verrathen. So heißt es: thenſza (cogitare) hlenſzene (catena,
280 junctura) ſkenſzja (infundere) ſt. thenkja, hlenkene (gelenk) ſkenkja; ebenſo: brenſza (afferre) thinſza (judicare) hanſzoch (pendens) ſtefgenſza (baculum geſtans) fenſzen (captus) menſzja (miſcere) henſzja (concedere) etc. ſt. brengja, thingja, gengja, fengen etc. gleichbedeutend und zumahl ſpäter wird ein bloßes ſ geſchrieben: brenſa, genſa, fenſen. Mir ſcheint auch dieſen verbindungen *nſz*, *nſ.* eine unorg. gemination nkk, ngg. unterzuliegen, theils weil früher und richtiger nk, ng und ſo noch ſpäter in vielen wörtern geſchrieben wird, vgl. fang, leng, finger, penning, penningar etc. theils weil ſich im alth. und angelſ. ſpuren analoger gemin. offenbaren, vgl. rinccha oben ſ. 191. note und hrincg vorhin ſ. 265; dem engl. bench (ſpr. bentſch) angelſ. benc (ſpr. benk) dürfte ein bencg vorhergegangen ſeyn. Selbſt die goth. geminationen ggk und gg für nk, ng (oben ſ. 71.) erläutern das geſagte, obſchon bei ihnen kein zungenlaut in der ausſprache merklich und die liq. n halb unterdrückt wurde. — gutturalverbindungen. 1) anlautende, wie im altſ., auch ſteht *qu* für kw; die anlaute hl. hr. hw. werden zuweilen lh. rh. wh. geſchrieben z. b. lhâp As. p. 91. rhôf Br. 26. etc. Ich finde folgende: hlâpa (currere) hladder (ſcala) hlenſzene (articulus) hleſt (onus) hli (tumulus) hlât (ſors) hloth (turma) hlût. hrēge (dorſum) hrēnē (olfactus) hrêra (tangere) hring (circulus) hrôpa (clamare) hwërva. hwîla. hwît u. a. m. — 2) inlautende; ſtatt hs, wie im angelſ. die ſchreibung x; ſtatt ht, wie vorhin bemerkt, *cht.*

Schlußbemerkung. Viele conſonanten fallen in der zuſ.ſetzung und flexion aus, vgl. neth (non habet) nëlle (nolit) nêt (neſcit) wie im angelſ. (oben ſ. 268.); ferner: eta (in dem) fêt (ſey es) ſât (ſo es) für et tha, ſê hit, ſâ hit; ſlêma (ſchlägt man) ſ. ſleitma; ëk (quisque) alrëk (omniscunque) hok (qualiscunque) für ëlk, allraëlk. hwëlk (ſ. beim pronomen) halne (vergentem) ſ. haldne und ſelbſt im auslaut wal ſ. wald (violentia). Es würden ſich hierüber nähere regeln ergeben, wenn die quellen ſicherer und älter wären.

Altnordiſche buchſtaben.

Die alte nordiſche oder, wie ſie gewöhnlich hieß, isländiſche ſprache iſt in zahlreichen, vortrefflichen denkmählern geſichert, auch ſeit man ſich befliſſen, dieſe im druck herauszugeben, gram-
281 matiſcher und richtiger behandelt worden, als irgend eine der

übrigen deutſchen mundarten. Gleichwohl hat erſt neuerdings Raſk durch ſeine gründlichen arbeiten manchen misbräuchen und ungenauigkeiten der üblichen ſchreibweiſe ein ende gemacht; ihm folge ich meiſtentheils, nur in den puncten nicht, in welchen entweder die analogie der vorausabgehandelten ſprachen eine andere auffaßung an hand gibt, oder Raſk ſich allzu ſehr an die heutige isländ. ausſprache gekehrt zu haben ſcheint. Zwar ſind keine nord. hſſ. vorräthig, die an alter den alth. und angelſ. beikämen, dafür aber viele dinge, die wir aus dieſen mühſam beweiſen müßen, im nord. an ſich ſelbſt klar und andere ſpracheigenheiten lehrt die poëtiſche form (wie die der mittelh. gedichte) treuer, als eine diplomatiſch weit ältere proſa.

Altnordiſche vocale.

(A) entſpricht formell und materiell dem goth. a, wie die belege überall ergeben; das nord. a iſt immer (nämlich in den wurzeln) auch ein goth. a, umgekehrt gilt aber kein ſicherer ſchluß von dem goth. a auf ein nord. a, indem dieſes folgende beſchränkungen erfährt 1) es lautet in e um, ſobald ein i, 2) in ö, ſobald ein u der flexion erſcheint oder vorausgeſetzt werden muß. 3) es wandelt ſich in â, ſobald es (d. h. das wurzelhafte a) auslautet oder lm, lf, lk, lg, ls, nk, ng, tt und (mit ausfallendem n.) ſ. folgen. Alle dieſe fälle werden an ihrem ort näher erörtert werden; hier nur beiſpiele: velja (goth. valjan) fen (goth. fani) hönd (goth. handus) ſâ (goth. ſa) jâ (goth. ja) hâlmr (culmus) hâls (collum) lângr (goth. laggs) mâttr (goth. mahts) âs (goth. ans).

(E) wie im alth. entw. e oder ë.

I) e = umgelautetes a, durch ein nachfolgendes i erzeugt, z. b. dagr, dat. degi; völlr (ſt. vallur) dat. velli; þak (tectum) þekja (tegere) etc. Man merke α) wird das den umlaut wirkende i ſyncopiert, ſo tritt reines a zurück, als: velja, valdi (ſt. velidi) fetill (baltheus) dat. fatli (ſt. fetili) pl. fatlar (ſt. fetilar) β) ausgenommen, wenn gemination des conſ. dazwiſchen liegt, alsdann beſteht der umlaut, z. b. brenna ſt. brennja, fella ſt. fellja, mennſkr ſt. menniſkr. γ) in den vergleichungsſtufen bleibt e, ungeachtet des ausgefallenen i, als: betra, eldra, bezta, elzta ſt. betira, eldira etc. δ) dasſelbe geſchieht noch 282
in andern fällen, die keiner allgemeinen angabe fähig ſind, z. b. fedr (patres). ε) apocope des auslautenden i zieht auch keinen rückumlaut nach ſich, ſondern das e bleibt; eine für die flexionslehre ſehr ergiebige regel, z. b. ben (vulnus) elr (gignit) offenbar f. beni, elir, obgleich zuweilen ein unorganiſches vordringen des umlauts aus der häufigeren in die ſeltnere endung anzunehmen iſt, z. b. belgr (follis) el (gigno)

mag aus belgir (folles) elir (gignit) entſprungen ſeyn, indem der nom. ſg. balgr, die I. ſg. al oder ala zu vermuthen wären. Näheres bei den flexionen ſelbſt. ζ) folgt in der endung i und die wurzel behält dennoch a, ſo gilt der ſchluß, daß dieſes i unorganiſch an die ſtelle eines früheren andern vocals getreten ſey, vgl. die part. vakinn, valinn (nicht vekinn, velinn); die pl. dalir (valles) bragir (carmina); die dat. landi, grafi (nicht delir, bregir, lendi, grefi); lauter anzeichen, daß die endung i hier fehlerhaft angenommen worden, wie auch die vergleichung anderer mundarten beſtätigt, z. b. die im goth. und alth. entſchiedene partic. endung -an. Auch das rückumlautende valdi und fatli müſte wegen der weitern endung i von neuem in veldi, fetli umlauten, wenn ſie organiſch wären, beide aber ſtehen vermuthlich für valda (velida) und fatla (fetila), goth. valida, fatlə, alth. welita, fezila oder fezile. Das nähere gibt die flexionslehre ſelbſt. —

II) ë = goth. i und ái, alth. ë; hſſ. und drucke zeichnen es von dem vorigen e nicht aus, nach der analogie des hochd. führe ich auch hier das punctierte ë ein. Ohne zweifel war doch die ausſprache beider e verſchieden, brënna (ardere) kann nicht wie brenna (comburere) gelautet haben. Wenigſtens vom altnord. muß dies gelten, wenn ſich gleich allmählig in der heutigen isländ. ausſprache manche e und ë (wie im neuhochd.) vermiſchen; Raſk §. 15. 16. nimmt in vërk (opus) und her (exercitus) in vëgir und degi den nämlichen laut an, für die altn. ſprache gehe ich das nicht zu. Daß das ë in vëgr und vërk dem i-laut weit näher liege ſcheint mir ſelbſt aus einem andern gebrauch oder misbrauch der neuisländ. ausſprache zu folgen, wonach manche urſprüngliche ë mit dem langen ê vermengt werden; nämlich Raſk lehrt §. 17. mër (mihi) und brêf (epiſtola); ëk (ego) ëta (edere) und fëll (cecidit) gleich auszuſprechen. Gerade wie im neuhochd. das urſprünglich kurze i in mir, gibt mit dem diphth. in liebt, fiel zuf.fällt. daher man mier ſchreiben könnte, wie man giebt ſchreibt. Die altnord. ë ſind richtiger nach dem maßſtab ihres urſprungs und der analogie verwandter ſtämme, als nach dem der neuisl. ausſprache zu beurtheilen. — Beiſpiele des ë 1) vor einfachen conſ. ëf (ſi) ëfa (dubitare) þëgn (homo liber) frëkr (nimius) fëla (multum) ëm (ſum) ënn (ille) drëpa (ferire) bëra (ferre) bëra (urſa) ër (eſt) mër (mihi) ëta (edere) etc. 2) vor doppelten: brëgda (vertere) drëcka (bibere) ëcki (non) ëlgr (alce) fëlmr (metus) brënna (ardere) bërg (faxum) dvërgr (nanus) vërpa (conjicere) frëſtr (mora) dëtta (cadere) etc.*). Die verwandtſchaft des ë mit dem i

283

*) Wenn bei doppelter conſonanz ê verkürzt wird, ſo entſpringt ë, nicht e; als: fell, gëck ſt. fêll, gêck; merkwürdig heilagr, verkürzt helgr.

zeigt ſich theils in dem ſchwanken zwiſchen beiden, z. b. neben rënna, brënna, drëcka gilt vinna, finna; für ënn findet ſich inn und hinn etc. theils in dem gewiſſe fälle des goth. i und ai vertretenden *ia* (wovon unten), in deren flexionen und ableitungen wiederum zuweilen das reine i vorbricht, z. b. in dirfaz (andere) von diarfr, birni (urſo) von biörn (d. h. biarnu); endlich in dem neben dem ë für gewiſſe flexionen und ableitungen geltenden alten i, als vëdr (aër) vidra ſik (aura ſe reficere), verd (pretium) virda (aeſtimare) vërk (opus) mannvirki (opus hum.) mër (mihi) mik (me) etc. Ein hauptfall der ſonſt hier analogen alth. ſprache nämlich das vortreten des i im ſg. praeſ. (oben ſ. 81.) findet jedoch keine ſtatt, es heißt vërpa, vërp, vërpr, gëfa, gëf, gëfr, nicht virpr, gifr. —

Durch genaue beachtung des e und ë wird man viele ſonſt zuſ. fallende wörter unterſcheiden lernen, z. b. ver (defendit) dreckja (mergere) ber (bacca) ek (veho) von: vër (virum) drëcka (bibere) bër (fero) ëk (ego) etc. Beide weichen wiederum von dem gedehnten ê ab, z. b. her (exercitus) el (gigno) fell (cado) vër (nos) von hêr (hic) êl (nimbus) fêll (cecidit) vêr (piſcina), wiewohl ſich ë und ê näher ſtehen, als e und ê oder e und ë, daher auch jene öfters verwechſelt werden*).

(I) gleicht dem goth. kurzen i, wird jedoch beſchränkt theils 284
durch die übergänge in ë, theils durch die verwandlung in î bei folgendem nk, ng. Auslaut iſt (das wurzelhafte) i ſo wenig als a im nord., die goth. negation ni lautet hier nê (ſt. në).

(O) erſetzt, wie das alth. und angelſ. o, bald das goth. u, bald das goth. aú, z. b. god (Deus) bodi (nuntius) holt. ſonr; morgun. ormr (vermis) þorn. horn etc., doch hat ſich in manchen fällen das alte u erhalten, in welchen es jene mundarten bereits einbüßen, namentlich bei folgendem ll, als gull, fullr, alth. gold, follêr, goth. gulþ, fulls. Auch zeigt ſich das alte u (gleich dem alten i ſtatt ë) in ableitungen und flexionen, wo y (das heißt der umlaut des u) gilt, vgl. ſyni (filio) hyrningr (cornutus) yrmlingr (vermiculus) etc. — Außerhalb der wurzel in den endungen ſchwanken u und o in den hſſ.

(U) das goth. kurze u, aber beſchränkt durch übergänge 1) in o (wie i in ë) 2) in û, ſobald es auslautet und die verbindung nk. ng. darauf folgt. 3) durch den umlaut in y, als: gull, gylling (deauratio) full, fylli (plenitudo) luku (claudebant) lyki (clauderet). — Wenn die heutige ausſprache des u dem

*) Die alten runen haben bekanntlich gar kein e, ſondern erſetzen es, zur beſtätigung meiner unterſcheidung, bald durch a, bald durch i, als: aftir (eftir) vir (vër, maritus) obſchon häufig beide miteinander verwechſelt, zumahl i für a ſteht. Auf ſpäteren urſprung des umlauts e iſt hieraus nicht ſo gerade wie beim alth. zu ſchlieſsen (vgl. oben ſ. 10.), doch iſt er ohne zweifel in einer früheren zeit noch unvorhanden geweſen.

neuh. ü gleicht (Raſk §. 24.) ſo kann ſie früher nicht dieſelbe geweſen ſeyn, als dem y noch der laut ü zuſtand; vermuthlich lautete alſo vordem das u rein, wie im hochd., und erſt ſeit y = i lautete, fieng das u an = ü geſprochen zu werden.

(Y) y, umlaut des u (wie e des a) und nur ſcheinbar des o (nämlich wo dieſes ein altes u vertritt); man ſehe das eben beim o und u geſagte. Die isländ. ausſprache vermiſcht dieſes y mit i (wie ŷ mit î), die ältere unterſchied beide beßer und gab dem y den laut des mittelh. ü (Raſk §. 25. 67.) Ähnliche vermiſchung mit i zeigt das angelſ. (oben ſ. 228.). Die runen haben kein y, erſetzen es aber richtig durch u (wie e durch a) und nicht durch i; die zeit, wo der umlaut entſprungen, läßt ſich ſchwer ausmitteln.

286 (AA) â, ich brauche für dieſen und alle übrigen dehnlaute den circumflex, ſt. des in den nord. ausgaben befindlichen acutus, wie auch ſchon Raſk §. 13. vorſchlägt. Das nord. â entſpricht dem alth. â in den wörtern und wohl auch in der ausſprache, welche urſprünglich áa geweſen ſeyn muß, allmählig aber nach zeit und ort in áo, áu, av, â und ſelbſt o*) vergierte. Raſk nimmt die ausſprache *av* als regel, bei vorausſtehendem v ausnahmsweiſe o an, weil ſich z. b. ſvâ, vâru nicht wohl ſvav, vavru ſprechen ließe, ſondern ſvo, voru, und eben darum ſchreiben viele: vo, vogr, vopn, vos, vod ſt. vâ, vâgr, vâs, vâd etc. Da indeſſen im hâttalykill ſvâ: â (habet) reimt und letzteres wort damahls ſchwerlich wie ein bloßes o lautete, ſo mag man weder av noch o, vielmehr áa, vielleicht áe, mit hinneigung zum angelſ. æ und goth. ê geſprochen haben. Übrigens ſind nicht alle nord. â organiſch, ſondern einige in fällen entſprungen, wo ihnen kein goth. ê und alth. â parallel ſteht, wie ſich ſogleich ergeben wird. Die einzelnen fälle des nord. â ſind nämlich: 1) die ablaute im pl. pract. gâfu, lâfu, bâru etc. 2) bei folgendem einfachen conſ. ohne daß andere weggefallen ſcheinen: brâd (eſca) brâdr (citus) dâd (virtus) fâdr (ornatus) grâdugr (avidus) hâd (ludibrium) hâdr (commiſſus) klâdi (ſcabies) mâdr (tritus) nâd (gratia) râd (conſilium) ſâd (ſemen) ſnâd (cibus) þrâdr (filum) gâfa (donum) bâgr (protervus) mâgr (affinis) lâgr (brevis) tâg (vimen) vâgr (mare) kråka (cornix) râk (diſcrimen) ſkâk (ludus latrunc.) ſprâk (laeſio levis) âl (lorum) âll (anguilla) bâl (rogus) kâl (caulis) mâl (tempus) mâla (pingere) ſkâl (patera) ſkâli (cubile) tâl (dolus) klâm (obſcoenitas) nâm (praeda) þâm (aër egelidus) frân (nitens) mâni (luna) rân (rapina) drâp (caedes) ſnâpr (ſtultus) tâp (vigor) âr (annus) âr (miniſter) blâr (lividus) dâri (ſtultus) fâr (periculum) flâr (callidus) frâr (pernix)

*) Ueber dieſes o hernach bei dem 5ten fall des nord. â; aber auch ſonſt haben alte hff. o für â und umgekehrt â für o (ſtatt ö) z. b. hânom (illi) ſ. hönum (ſ. unten beim ö).

grâr (canus) hâr (crinis) hlâr (laxus) hnâr (ſtrenuus) hrâr (crudus) klâr (clarus) nâr (funus) blâſa (ſpirare) dâs (candela tenuis) krâs (pulpamentum) vâs (udor) lâs (ſera) mâs (anhelitus) gât (cura) grâta (flere) kâtr (laetus) lâta (linquere) mâti (modus) etc. — 3) durch den ausfall eines organiſchen h. ſcheint die verlängerung des a entſprungen in: â (aqua) lân (mutuum) târ (lacrima) ſtâl (chalibs) hlâtr (riſus) ſlâtr (carnes mactatae) ſt. der 286
alth.: aha, lêhan, zahar, ſtahal, hlahtar, ſlahtar (?) und ſo werden ſich noch andere der vorhin angeführten â erläutern. — 4) merkwürdig ſcheinen einzelne nord. â dem angelſ. â, folglich dem alth. *ei*, das auch gewöhnlich im nord. *ei* lautet, zu entſprechen, vgl. â (habet) von eiga, alſo für ei oder eig ſtehend (goth. áih, angelſ. âh) bâdhir (ambo) ſâl (anima) angelſ. ſâvl; ſâr (vulnus) angelſ. ſâr, goth. ſâis (?) bâtr (cymba) angelſ. bât (oben ſ. 229.) etc. Dieſes â entſprang ſichtlich aus *ai*, welches auch im nord. vor dem ſpätern *ei* gegolten haben wird, ai, baidir, wandelten ſich allmählig in ae, baedir, â, bâdir, während die meiſten ai zu ei wurden; (vgl. unten den umlaut æ für ái, ei) — 5) vor den verbindungen lm. lf. lp. lk. lg. ls. nk. ng. tt. (ſt. ht) und ſ (ſt. ns)*) wandelt ſich a in â; beiſpiele: gâlm (finus) hâlmr (culmus) mâlmr (metallum) ſâlmr (pſalmus) ſkâlm (framea) âlfr (genius) hâlfr (dimidius) kâlfr (vitulus) ſkâlpr (vagina gladii) bâlkr (trabs) ſâlki (falco) ſkâlkr (nequam) hâls (collum) krânkr (aegrotus) þânki (mens) ânki (vitium) hânki (funiculus) ângr (dolor) bânga (pulſare) fâng (captura) gângr (inceſſus) hânga (pendere) ſprânga (transſcendere) lângr (longus) rângr (obliquus) ſvângr (fames) ſtrângr (ſtrenuus) vângr (campus) þâng (fucus) âtt (genus) âtti (habuit) âtti (octavus) drâttr (tractus) brâtt (cito) hâttr (mos) mâttr (vis) ſâtt (reconciliatio) ſlâttr (ictus) þâttr (ſectio) þrâtta (certare) âs (numen ethnicum, pl. æſir, goth. unbedenklich ans, anzeis, alth. ans, enſî, wie viele eigennamen mit ans- beſtätigen, und die halbgötter anſes bei Jornandes) âs (trabs, goth. anz) âſt (amor, goth. anſts) bâs (ſtabulum, goth. banſt) gâs (anſer, alth. kans) etc. In allen dieſen fällen nimmt die isländ. ausſprache ein â an, ſogar ſtatt ia ein iâ (wovon unten), auch iſt dem gebrauch ein gewiſſes alter zuzugeben, da ſchon frühe hff. z. b. die der nord. geſetze bolkr (ſchwerlich bôlkr) für bâlkr, ſetzen, und der gewöhnliche umlaut des a in ö ausbleibt, es heißt z. b. im dat. pl. mâttum, âſtum, ſâlmum, nicht möttum, östum, ſölmum, wie ſtehen müſte, wenn der ungelautete fall ein reines a hätte. Ferner muß erwogen wer- 287
den theils, daß in dem fall tt und s für ht und ns. durch den auswurf des h und n eine veränderung des vocals herbeigeführt

*) Vor tt, die nicht aus *ht*, vor s, die nicht aus *ns* ſtammen, verlängert ſich a keineswegs und ſo unterſcheide man atti (concitavit) hattr (pileus) brattr (acclivis) von obigem âtti, hâttr, brâtt; desgl. basa (interimere) von bâſa (ſtabulare).

worden ſeyn kann (vgl. oben ſ. 210. 231.) theils die angelſ. mundart vor den verbindungen nc. ng. das a mit o vertauſcht (oben ſ. 223. 226.) vor lm. lp. lf. lc. lg. ls hingegen mit ëa (ſ. 236.) obgleich wieder die analogie beider ſprachen nicht überall zutrifft, denn auch vor mm. nn. mp. mb. nt. nd. ll. rr. lt. ld etc. verändert ſich das ſächſ., nicht aber das nord. a, ſondern es heißt: land, kambr, ſalt etc. Dieſes ſchwanken ſchon läßt mich vermuthen, daß, wo nicht ſämmtliche, doch die meiſten der unter 5) angegebenen veränderungen des a in â unorganiſch und der älteren nord. ſprache unangemeßen waren, wie ſie es der goth. alth. und altſ. ſind, und das beſtätigen die vorhandenen ſpuren des umlauts vollkommen*). Neben lâng, gânga, fâng, hânga, hâls etc. findet nämlich lengi, genginn, fenginn, hengja, helſi (collare) etc. ſtatt, da ſonſt das wahre â in æ umlauten müſte; gleicherweiſe bekommt gânga (iter) im gen. göngu, krângr (tenuis) im fem. kröng (ſ. kröngu) etc. wo das organ. â unverändert erſcheinen würde. Endlich wird zuweilen ſt. der verbindung *nk* mit weggeworfnem n das k geminiert und dann bleibt ebenfalls der vorhergehende vocal rein, z. b. frackr (francus) þacka (gratias agere) hleckr (catena) beckr (ſcamnum) dreckja (mergere) gleichſam ſtatt: frânkr, þânka, hlânkr etc. (ſ. unten beim n.) — 6) die auslautenden â ſind folgende: â (in) á (flumen) â (agua) brâ (cilium) fâ (ſplendor) fá- (paulo) flâ (ſtratum) frâ (de) gâ (laſcivia) gâ (obſervare) hâ (pellis) há (foenum) há- (alte-) já (imo) krâ oder rá (angulus) lâ (aequor) lá (coma) má (terere) ná (cadaver) ná (prope) pâ (pavo) rá (caprea) ſá (ille) ſká (obliquitas) ſkrá (libellus) flá (ſubſus) ſmá (contemnere) ſpá (vaticinium) ſtrá (ſtramen) ſvá (ſic) tá (digitus pedis) vá (periculum) þá (tunc) þrá (deſiderium) ſodann die nom. fem. ſg. und pl. neutr. der vorhin angeführten adj. blâr, frâr, flâr, grâr, hlâr, brâr etc. endlich die pract. â (habet) knâ (novit) mâ (valet) lâ (jacuit) frâ (interrogavit) vâ (dimicavit) þâ (obtinuit). Es gibt kein auslautendes kurzes a (in der wurzel), obige â ſind aber ſehr verſchiednen urſprungs, einige entſtanden aus *ag*, wie die zuletzt genannten pract. þâ, vâ, frâ, lâ, mâ, vermuthl. auch lâ (aequor) vgl. mit lögr; andere aus *av*, wie á (ovis) fá- (paulo) há (foenum) ſtrá; andere aus *eih*, wie â (habet) rá (caprea) ſá (ſplendor) tá (vgl. oben ſ. 90.); andere aus *ah*, wie á (flumen) ſmá, ſpá; andere aus *auh*, wie há-; aus *an*, wie á (in) andere haben ein organ. â, wie ná (prope) pâ, blá, grá etc., einige bleiben ungewiſs, endlich ſcheinen einige aus dem bloßen kurzen a allmählig verlängert worden zu ſeyn, wie já, fá, þá; ſvá vertritt beides, das goth. ſva und ſvê. —

(EE) ê; ſo häufig die altn. mundart â braucht, ſo ſelten ê,

288

*) Für die verbindung *ang* gibt auch Raſk §. 73. ein älteres und noch heute provinzielles *ang* an.

welches weder dem goth. noch alth. ê entſpricht, wohl aber meiſtens dem ſächſiſchen. Man unterſcheide folgende fälle:

1) ê iſt unorgan. zuſammenziehung und dem (erſten) alth. *ia* gleich. Hierher gehören vornämlich die ablaute grêt, lèt, blêt, hêt, blês, lèk, fèll, gêck, fêck, hêck, hêlt; ſelbſt die ausſprache läßt noch den vorſchlag eines leiſen i hören, griet, liet, mit dem accent auf e, alſo griét, weshalb auch Raſk §. 17. *je* vor einfacher, *jä* vor doppelter conſonanz zu ſprechen lehrt, dem alth. ia, ie gerade entgegengeſetzt, welches den vordern vocal betont, ía, íe (oben ſ. 104. note ſ. 105.) Wie dieſe ablaute ſind noch einzelne, wiewohl wenige fälle zu beurtheilen, als: hêr (hic) brêf (epiſtola).

2) auslautend ſteht ê theils für das organiſche *in*, als: trê (arbor) knê (genu) — theils für *eih*, *eig*, als: fê (goth. faihu) fê (goth. faihva) hnê (neben hneig, goth. hnáig, angelſ. hnâh) fê (neben feig, angelſ. fâh); theils für î, als: fê (ſim) und gar das kurze i, als nê (non). Zweifelhaft ſind mir rê (aequitas) ſpê (ludibrium) und vê (ſacra, für vih?) welches letztere ohne dehnzeichen bei Biörn und Raſk vorkommt. Die ausſprache aller dieſer auslaute mag ebenfalls ié ſeyn, wie ſich auch ſpie neben ſpê geſchrieben findet.

3) vor tt, welches aus ht entſpringt, wandelt ſich das kurze ë in ê, als: frètt (reſponſum) lèttr (levis) rèttr (jus) fètt (fenio) flèttr (planus)*) nicht aber vor anderm tt, z. b. ſettr (compoſitus) brettr (curvus) etc. Man vergl. das frieſ. *ie* vor 289
cht und die verlängerung des a vor tt. Die andern fälle des â vor lm, lf etc. ziehen jedoch kein analoges ê nach ſich, es heißt z. b. fenginn, þengill etc.

4) nach einfachem gutturalanlaut, alſo nach k und g, ferner nach ſk nehmen die isländ. grammatiker eine verwandlung des e ſowohl als des ë in ê an und ſchreiben: gêl (cano) gèll (reſono) gèld (expendo) gêng (eo) gêſtr (hoſpes) kêl (algeo) kêm (venio) kênna (noſcere) ſkêf (ſcalpo) ſkêmma (curtare) ſkêr (ſcindo) und ſo überall ſt. gel, gël, gëld, geng, geſtr, kel, këm, kenna, ſkef, ſkemma, ſkër; ja ſogar den diphth. ei laßen ſie in den triphth. êi übergehn, als gêit (capra) ſkêid (curriculum) etc.**) Die urſache liegt bloß in dem kehllaut, der vor den dünnen vocalen e, ë, ei und i ein gelindes i oder j nach ſich einſchaltet, ſo daß gel wie gj-el, këm wie kj-ëm klingt, und füglich ein ê geſchrieben werden kann, das unerklärlich wäre, wenn man nur auf den vocallaut ſieht. Da ſich unten bei den gutt. ergeben wird, daß dieſe ausſprache erſt ſpäter eindringt, ſo

*) Sollte nicht auch vêttr (alth. wiht, goth. vaſhts) ſtehen? Biörn hat vettugi und vættr.

**) Doch hat Biörn kei, nicht kei, wie er gêi und ſkéi ſetzt.

muß auch für das altnord. ein gel, gëld, geng etc. behauptet werden.

5) in einigen andern fällen ſcheint mir ê unorganiſch und ë richtiger, z. b. in mër, þër, fër, vër; in mël (noch beßer miöl, farina) yël (aſtutia, angelſ. vile, engl. wile) etc. obgleich die heutige ausſprache ein je zeigen mag. Man ſchrieb wohl é (mein ê), um die ausſprache e zu verhüten, weil man kein ë hatte.

(II) î gleicht dem alth. und angelſ. î, zu bemerken iſt nur, daß die ſpätere ausſprache es vor *ng. nk.* ſt. des älteren i eintreten läßt, vgl. hringr (annulus) rîngl (confuſio) þîng (cauſa) ſînkr (tenax) etc.; tt (ſtatt ht) vor denen i zu î würde, finde ich nicht, andere verbindungen, wie *lm* etc. dulden das kurze i, als: hilmir (rex) etc. Die auslautenden î ſind hauptſächlich folgende: bî (apis) frî (liber) hî (otium) hî (lanugo) î (in) qvî (cohors) ſî (ſemper) ſtrî (ſtupa) þrî- (tri-) wohin auch die am ende einer ſilbe das a einer zweiten ſilbe berührenden î gehören: dî-ar (divi) frî-a (ſolvere) klî-a (nauſea) nî-a (enneas) ſî-a (ſiltrum) ſtî-a (caula) ſvî-ar (ſueci) ſvî-a (remittere) ti-a (equa) vî-a (vagari). Alle ſind gleich den auslauten â und ê verſchieden zu erklären, î und ſi ſtehen für in, ſin; ſîa für ſiha; einige bleiben mir noch dunkel.

(OO) ô. 1) in der regel das goth. ô und alth. uo; belege (außer den ablauten): glôfi (chirotheca) grôf (lacuna) hôf (modus) hôfr (ungula eq.) kôf (ningor tenuis) lôfi (vola manus) þôf (fullonica) bôgr (armus) gnôgr (ſufficiens) hôgſamr (manſuetus) lôga (alienare) ôga (terror) plôgr (aratrum) rôgr (calumnia) ſkôgr (ſilva) bôk (liber) brôk (femorale) flôki (floccus) hrôkr (vir fortis) klôkr (prudens) krôkr (uncus) lôka (pendere) môk (ſommus levis) ſlôkr (lurco) ſnôkr (anguis) fôkn (curia) bôl (praedium) fôl (ſultus) gôl (latratus) hôl (jactantia) ôl (funis) rôl (vagatus) ſkôli (ſchola) ſtôll (ſedes) blômi (flos) dômr (judicium) drômi (vinculum) lômr (columba) ôman (ſonus confuſus) rômr (vox) tômr (vacuus) bôn (rogatio) gôn (oculorum intentio) krôna (corona) tôn (tonus) glôpr (fatuus) grôpa (fulcare) hôpr (turma) hrôp (clamor) ôp (idem) flôr (pavimentum) frôr (quietus) glôra (micare) hôr (adulter) jôr (equus) klôr (fricatio) kôr (chorus) môr (animus) rôr (quietus) ſkôr (calceus) ſlôr (ignavia) ſtôr (magnus) tôra (nitela) þrôr (cervus) drôs (femina nob.) fôſtr (educatio) hrôs (laus) ôs (os) rôs (roſa) blôt (victima) bôt (emenda) fôtr (pes) hôt (minae) klôt (capulus) môt (occurſus) nôt (ſagina) rôt (radix) ſnôt (femina ſapiens) fôt (fuligo) blôdh (ſanguis) flôdh (turba) fôdhr (pabulum) frôdhr (prudens) glôdh (ignis) gôdhr (bonus) grôdhr (feracitas) jôdh (proles) môdhir (mater) môdhr (feſſus) ôdha (avia magna) ôdhinn (deus ethn.) ôdhr (furens) ſlôdhi (callis) brôdhir (frater) hrôdhr (laus) ôdhal (praedium) rôdhr (remigatio). In einigen dieſer wörter, namentlich in den

fremd ſcheinenden: ôs, rôs, tôn, krôna entſpricht wohl ô dem alth. ô, vielleicht auch in hrôs und hrôſa (laudare) mittelh. rœſen. — 2) durch ausgelaßene conſ. wird ô begründet in fôl (ſol, goth. ſáuil) ôn (fornax, ſt. ofn) fôp (purgamen, ſt. fvop?) — 3) wie â erfordert die ſpätere ausſprache ein ô vor den verbindungen lm. lp. lf. lk. lg. nk. ng. tt (ſtatt ht), als: hôlmr (inſula) ôlmr (furioſus) ſtôlpi (columna) gôlf (pavimentum) hrôlfr (n. pr.) kôlfr (bulbus) tôlf (duodecim) fôlk (populus) hôlkr (tubus) dôlgr (hoſtis) kôlga (unda) tôlg (ſevum) bôlſtr (cervical) kôngr (rex, ſt. konûngr) dôttir (filia) drôtt (plebs) drôttinn (dominus) flôtti (fuga) nôtt (nox, richtiger ſchiene nâtt, ſ. die declination) ôtta (matutina) ôtta (terrere) ſôtt (morbus) þôtti (cogitatio) þrôttr 291 (vigor). In ôtta (alth. uohta) ôtti (goth. ôhta) war wie man ſieht das ô ſchon organiſch vorhanden; in den übrigen entſpricht ôtt dem alth. oht und uht. Vor *ls* finde ich kein ô, vgl. dols (haeſitatio) vols (ſplendor). Daß auch in den übrigen der organ. ausſprache ein kurzes o angemeßen war, folgt [wie bei dem â aus dem umlaut e und nicht æ] aus dem umlaut y und nicht œ, welches doch dem wahren ô zur ſeite ſteht, vgl. hylki (capſa) von hôlkr; fylkir (dux) von fôlk: alſo früher auch holkr, folk. — 4) auslaute: flô (pulex) flô (ſtratum) hô (interj.) klô (unguis) krô (caſula) lô (tomentum) lô (corylus fem.) ô (interj.) ô (part. negans) rô (quies) flô (os ſub cornibus) tô (ceſpes) tô (lana) þô (quamvis) þrô (vas cavum); ebenſo ſind zu beurtheilen: glô-a (nitere) gô-i (nomen menſis) grô-a (vernare) hô-a (clamare) hrô-i (heros) lô-a (alludere) mô-a (argilla linire) ô-a (timere) ô-ir (timet) etc. Die praet. drô, flô, hlô ſtehen für drôg, flôg, hlôg. —

(UU) û, dem goth. und alth. û gleich; beiſpiele: brûdh. hûdh. lûdhr (tuba) ſnûdhr (roſtrum) ſkrûdh (ornatus) dûfa. ſkrûfa (cochlea) hûfa (pileus) mûgi (multitudo) brûk (uſus) fûll (putris) ſûla (columna) rûm. rûn. dûn. brûn. tûn. gnûpr (prominentia) ſûpa (forbere) ûr. mûr. ſûr. lûr (ignavia) ſkûr. hûs. lûs. mûs. þûſund. brûſa (aeſtuare) ût. ſtrût (ſtruthio) etc. Außerdem entſpringt û aus u vor lf. nk. ng und s (ſtatt ns) als: ûlfr (lupus) dûnka (reſonare) krûnk (crocitus) mûnkr (monachus) ûngr (juvenis) klûngr (ſaxetum) hûngr. bûnga (tumor) drûngi (onus) tûnga. þûngr. fûs etc. Ohne zweifel galt auch hier früher ein kurzes u, weshalb mir die dehnung der umlaute ŷlfa (lupa) ŷngi (juventus) þŷngja (gravare) und der weiter unten anzuführenden ähnlichen bei Biörn zweifelhaft ſcheint. — Auslaute: bû (aedificium) brû (pons) grû (multitudo) frû (uxor) lû (laſſitudo) nû (jam) rû (temulentia) trû (fides) þû (tu) ſnû-a (vertere).

(YY) ŷ, ſowohl umlaut des û, folglich dem mittelh. *iu* gleich, als dem organiſchen goth. und alth. *iu*, wiewohl dieſer diphth. in gewiſſen fällen noch daneben beſteht. Da nun letzterer im isländ. nicht iu (wie im alth.) ſondern iú lautet, iú

und ŷ aber kaum verwechſelt werden, ſo ſcheint dem ŷ die ausſprache ûi, ûj, beinahe ûgj, zuzuſtehen, wie ſie Raſk §. 67. beſtimmt. Vielleicht kann man dieſes zweite ŷ in den meiſten
222 fällen als umlaut des iú oder ió betrachten*). Heutzutage wird jedoch beiderlei ŷ gewöhnlich mit i vermengt (Raſk §. 25.). Belege des ŷ = umlaut des û ſind: hŷdha (cutem deponere) prŷdha (ornare) ſkrŷdha (veſtire) fŷla (putreſcere) rŷma (vacuare) rŷna (literas ſcrutari) gnŷpa (promontorium) pŷngja (crumena) kŷngi (portentum) dŷngja (acervus) fŷſi (deſiderium) hŷſa (in dom. recipere) mŷſlingr (muſculus) ŷta (trudere, von ût, foras) etc. — ŷ = umlaut des iu oder ió ſcheinen mir (abgeſehn von den praeſ. ſing. bŷd, gŷt etc.) ill-þŷdi (coetus pravorum, von þióð) þŷda (aptare) þŷfi (furtum, v. þiófr) ſŷn (viſio, v. ſión) trŷni (roſtrum, v. tríóna) dŷpi (profunditas, von diúpr) dŷr (animal) dŷr (carus) fŷr (ignis) hŷr (lactus, ôhŷr, auſterus, altſ. unhiuri) ŷr (arcus) nŷr (novus) nŷra (ren) tŷr (nomen deaſtri) þŷr (ſervus, goth. þius) grŷta (lapidare v. griót) etc. — Die auslaute wird man hiernach beurtheilen: blŷ (plumbum, vielleicht f. bli?) bŷ (habito) dŷ (lama) mŷ (tabanus) nŷ (neo) nŷ (novilunium) ſkŷ (nubes) flŷ (conſerva) ſnŷ (verto) ſŷ (ſtupa) tŷ (inſtrumentum) þŷ (ancilla); desgleichen flŷ-a (fugere) gnŷ-a (fricare) lŷ-a (contundere) mŷ-a (moleſtare) nŷ-a (renovare) ſkŷ-a (nubilare) ſpŷ-a (vomere) tŷ-a (colare, beſſer ſi-a) tŷ-a (parare, goth. táujan).

(Æ) æ, iſt umlaut des organiſchen â und nicht dem angelſ. ſondern dem mittelh. æ zu vergleichen; Raſk gibt ihm §. 14. die ausſprache aj (alſo ái), ſo daß ſich die berührung der diphth. goth. ai = angelſ. â; goth. ê = angelſ. æ, nord. und hochd. â mit dem umlaute æ und der ausſprache ái mehrfach entwickelt, ſo verſchieden auch beiderlei laute in der bedeutung ſind. Es wird daher nicht befremden, wenn ausnahmsweiſe das nord. æ dem goth. ái, angelſ. â, alth. ê (ît. ei) parallel ſteht**).

1) æ, umlaut des â, = mittelh. æ = goth. ê, angelſ. æ, alth. â. Belege: die ſg. praeſ. von fâ, lâta, grâta, blâſa etc. fæ, læt,
223 græt, blæſ etc. die conj. gæfi, læſi, bæri, næmi etc. die flexionen: drætti, hætti, mætti, drættir, gættir, hættir, mættir etc. von drâttr etc. gæs pl. von gâs und eine menge ableitungen, als: æſa (dea ethnica) ætt (genus) bær (praegnans) bæſa (ad praeſepe ducere) ôdædi (maleficium, unthat) hæra (pilare) lægja (succuba) mær (clarus) mæli (loquela) nædi (quies)

*) Womit ich doch keinen unterſchied zwiſchen dem goth. *iu* in biuda (nord. bŷð) und diups (nord. diúpr und erſt umlautend dŷpi) machen will; im alth. unterſcheiden ſich freilich piutu und tiof, umlautend tiufi; aber eben die alth. und nord. zerſpaltung des goth. biudan, biuda in piotan, piutu und bióða, bŷð iſt das unorganiſche.

**) Hſſ. und drucke, z. b. der der Niálsſaga, bezeichnen æ durch das geſchwänzte e (vgl. oben ſ. 78. 92).

ſæll (beatus) þræll (ſervus) kæti (lactitia) ræna (ſpoliare) u. a. m. Die â vor tt und s lauten in æ um, nicht aber die vor ln. lf etc. welche in e umlauten (oben ſ. 287.)

2) æ = goth. ái, alth. ê, angelſ. â, wofür auch im nord. zuweilen noch â ſteht (ſ. oben â 4.) als deſſen umlaut es betrachtet werden könnte. Hierher hören: æ (ſemper, goth. áiv) hræ (cadaver, goth. hráiv) fær (fáivs) ſnær (ſnáivs) læra (docere, láiſjan) færdhr (vulneratus) hæſi (raucedo) læſing (ſera) bædhi (tam-quam) klædhi (veſtimentum) æfi (aevum) etc. In einigen parallelen fällen iſt ganz richtig *ei* entſprungen, namentlich meir (magis, weder mâr, wie fâr, vulnus, noch mær wie læra) ſ. unten beim *ei*.

3) hſſ., ausgaben und wörterbücher mengen beiderlei æ mit dem ganz verſchiednen diphth. œ (wovon unten), der gewiſs eine andere ausſprache hatte. —

(AU) *au*, in den hſſ. *av* geſchrieben und áu*) auszuſprechen, iſt das goth. áu, alth. au (ou) und ô, angelſ. eá. Belege (außer den ablauten gaut, kaus etc.): audhugr (dives) naudh (neceſſitas) ſaudhr (vervex) daufr (lurdus) lauf (folium) auga. baugr. haugr (collis) laug (lavacrum) auk (etiam) gaukr (cuculus) haukr (accipiter) laukr (allium) auli (ſtultus) bauli (taurus) ſtauli (ſervulus) aumr (miſer) glaumr (ſtrepitus) naumr (tenax) faumr (ſartura) ſtraumr. taumr. daun (odor) hraun (aſpretum) kaun (ulcus) laun. raun (tentatio) hlaup. kaupa. laupr (cophinus) ſaup (juſculum) ſtaup (poculum) aur (lutum) kaur (ſtridor) maur (formica) ſaur (ſtercus) auſa (haurire) fauſi (ſtultus) haus (cranium) hnaus (gleba) 294 bauta (pellere) braut (via) gauti (n. pr.) grautr (arena) naut (bos) nautr (ſocius) ſkaut (gremium) ſtaut (haeſitatio lectionis) taut (murmur) þraut (labor) u. a. m. Drucke und hſſ. verwirren dieſen diphth. *au* ungrammatiſch mit dem undiphthongiſchen ö, dem durch u erzeugten umlaute des a, indem ſie nicht ſowohl erſtern ö, als vielmehr letztern *au* (av) ſchreiben. Nach dem fac ſimile (hinter der edda fæm. I.) lieſt das fragm. membr. univ. Grimn. 43. 44. 46. richtig havca. öllum. bölvërkr. alfödr und Hŷmisqv. 3. önn (goth. anna, labor) welche 4 letzte ö die herausgeber unrichtig in avllom. bavlvërkr. alfavdr. avnn abändern. Der cod. reg. lieſt hingegen ſelbſt ſchon Skirn. 30. 38. gavrþom. avll ſt. görþom. öll. Die ausgabe der Niälsſaga drückt au und ö durch av aus, in einigen fällen letzteres durch o. In Biörns wörterbuch ſind au und ö meiſtentheils richtig unterſchieden, nicht durchgängig, indem z. b. höfud ſt. haufud (goth. háubiþ, angelſ.

*) Im gloſſ. edd. fæm. I (aber nicht II und ſonſt nirgends) finde ich zuweilen *aú* accentuiert. vgl. aúga, aúka; das ſcheint mir verwerflich. Raſk §. 68. weiſt zwar die ausſprache eines neuhochd. *au* ab, welche freilich ſelbſt bald áu, bald aú iſt; jene, d. h. die des goth. áu möchte doch dem altnord. *au* näher kommen, als Raſks vorgeſchlagenes *åu*, nach §. 28. åj oder breites å. Die ſpäteren nord. mundarten näherten freilich das alte *au* allmählig dem ö-laut.

heáfod), hingegen vor *nk*, *ng* beſtändig *au* ſt. ö geſetzt wird, z. b. haunk, ſtaung, taung ſt. hönk, ſtöng, töng. Die kopenh. ausg. der edda ſchwankt zwiſchen au (av) und ö und hat z. b. bald favdull, bald (das richtigere) födull. Andere, welche die verſchiedenheit beider laute einſehen, wollen *au* durch *au*, das ö aber durch *av* ausdrücken, alſo gaut (fudit) laug (lavacrum) aber gavtu (ſemitae) lavgr (fluidum) lavg (lex) etc. geſchrieben wißen. Ihnen pflichtet Raſk §. 29. bei und verfährt danach in ſeinen ſtockholmer ausgg. meiſtentheils, doch nicht allenthalben, obgleich er in der vorr. zur Snorraedda p. 14. "allſtadhar" (ubique) ſagt, denn überall finden ſich ö neben av, z. b. p. 46. mörg. miöc. iötun. göngu etc. Mir misfällt dieſe bezeichnung des unterſchieds, theils weil *av* in den hſſ. insgemein auch für das wahre *au* ſteht, theils da, wo es den ölaut ausdrücken ſoll, zur conſonantiſchen ausſprache des v in av verführt, welche, wie wir oben geſehn, gerade dem ganz abweichenden â gebührt. Ich werde ſorgſam den diphth. *au* von dem umlaut ö trennen und weder aunnur, ſauk, haunom, noch avnnur, ſavk, havnom, ſondern überall önnur, ſök, hönom ſchreiben, will aber zugeben, daß ſich in der ausſprache au und ö (wie länge und kürze) begegneten und verwirren konnten. Sonſt würden alte hſſ. nicht beide durch av ausdrücken, auch das au nicht ſpäter, z. b. im ſchwed. zu æ (langem ö) werden, als: læga (lavare) hæfved (caput), während das altn. ö wieder zum reinen a wird, als: lag (lex) annor etc. Für die altn. ſprache iſt die ſcheidung des au und ö ſehr wichtig, weil man ohne ſie wörter wie bauli, auka, laug, haukum (accipitribus) baugum (annulis) gauf (palpitatio) kaur (murmur) etc. vermengen würde mit böl (malum) aka, gen. öku (currus) lögr (aqua) hökum (mentis) bögum (jacturis) göfugr (nobilis) kör, karar (lectus).

(EI) ei, wie éi, d. h. der umlaut des a, mit nachſchlagendem i, alſo gleich dem alth. ei und nicht wie das neuh. (ai lautende) ei auszuſprechen. Nach Raſk §. 15. beinahe wie ej, alſo gewiſs mit betonung des vorderen vocals, was zugleich die betonung des nord. áu (nicht aú) beſtätigt; §. 22. nimmt er die conſonantiſche ausſprache ej zurück und ein rein diphthongiſches *ei* an. Alte hſſ. ſchreiben *æi* ſt. *ei*, vgl. den anfang der Hýmisqv. im fragm. membr. univ. vædhar. tæina. tæitr. læit etc. welches zwar nicht nachzuahmen iſt, aber den urſprung aus einem älteren ai und den accent auf éi beweiſt. Offenbar ſchwankte es ſelbſt in æ und gerade in den fällen wo das alth. ê aus ei entſprang (ſ. oben das zweite altnord. æ), obgleich ſich neben fnær (? fnæir, fneir, fnair) etc. einzeln das *ei* in meir (magis) geir (haſta) keira (vehere) behauptete*). Ja zuweilen

*) Der grund der verſchiedenheit beider fälle liegt vielleicht darin, daſs bei fer, fnær etc. ein goth. aivs; in meir, geir (eigentlich meirr, geirr) ein goth.

iſt ohne umlaut â (aa) aus *ai* (wie im angelſ.) geworden (oben ſ. 228). Belege ergeben ſich allenthalben in denſelben wörtern, wo das goth. ái, alth. ei, angelſ. â waltet. In ê wandeln *eig* die praet. hnê, ſtê, ſê.

(EY) ey, von dem vorigen ei durchaus verſchieden, iſt umlaut des au und dem mittelh. öi parallel, oder dem angelſ. zweiten ŷ. Auszuſprechen faſt wie jener mittelh. diphth. (mehr öy als öi) und wie im heutigen Island und andern norweg. gegenden das *au* ſelbſt lautet, ö mit nachſchlagendem i, beinahe œ, (Raſk §. 69.) nur darf man dieſe ausſprache nicht auf das altnord. *au* anwenden*). Die heutige mundart weiß ey von 296
ei nicht zu unterſcheiden (Raſk §. 26.) und ſchreibt fälſchlich z. b. keyra f. keira. Belege: ey (inſula, goth. avi?) hey (foenum, goth. havi) fley (liburna) mey (virgo, goth. mavi?) gey (latratus) grey (canis f.) freya (n. pr. alth. frouwa) deyſa (hebetare) leyſa (laudare) fleygr (volucris) reykr (fumus) geyma (cuſtodire) gleyma (obliviſci) ſeyma (ſuere) teyma (ſune ducere) reyna (ſcrutari) hleyp (curro) eyr (aes) freyr (n. pr. goth. fráuja) reyr (arundo) þeyr (ventus egelidus) eyra (auris) heyra (audire) leyſa (ſolvere) ſteyta (tundere) bleydhi (timiditas) eydhi (ſolitudo) etc. Bisweilen ſteigt der umlaut in formen, denen die endung i gebricht, ſo ſteht neydh ſt. naudh, gerade wie im angelſ. nŷd ſt. neád. — Der übergang in œ liegt nahe, mœr (virgo) neben mey: weiter der in â, denn das oben ſ. 287. angeführte hâ (neben hey) ſcheint aus der apocope des v von hav zu erwachſen.

(IA) ia, auszuſprechen iâ, deswegen bei Raſk mit ja ausgedrückt, vom alth. ia formell und materiell ganz verſchieden. Es iſt das angelſ. ēo und entwickelt ſich auf zwar nicht gleiche aber doch ähnliche weiſe aus dem ē 1) bei nachfolgendem ll. ld. lt. ls. rr. rl. rn. rf. rt. rdh. rk. rg. als: fiall (mons) hiall (gradus) fniallr (velox) ſpiall (colloquium) giald (pecunia) fialdan (raro) ſpiald (tabula) tiald (tentorium) hialt (capulus) mialta (muletum ire) fmialſa (ſorbillare) fkiarr (fugax) fiarri (remote) iarl (vir nob.) biarmi (lucubrum) biarnar (urſi) giarn (cupidus) hiarni (cerebrum) ſtiarna (ſtella) diarfr (audax) hiarta (cor) biartr (lucidus) iardhar (terrae) þiark (quaſſatio) biarg (ſaxum) tiarga (clipeus). Muthmaßlich auch früher vor lm. lp. lf. lk. lg. wo ſpäter ein iâ gilt (ſ. unten); vor rp und rr (ſtatt rs) bleibt ē beſtehn, als: vērpa, vērri (pejor) þvērra (decreſcere), nirgend viarpa, viarri, þiarra; vor ll. lt. lg. rf. rt. rdh. ſchwankt es, denn neben den angeführten finden ſich mit ē die ſtarken inf. vēlla,

als gegenüber ſteht, wiewohl das v auch in den nord. flexionen fœvar, œva etc. vortritt.

*) Raſks erklärung des au aus *aw*, des ey aus *aj* (wenn ich ihn §. 68. 69. recht verſtehe) ſcheint darum unrichtig, weil ſich beide diphth. nicht co- ſondern ſubordiniert ſind, nämlich ey *aus* au hervorgeht. Die ſchreibung öi, öy würde ein alts. ou ſt. au vorausſetzen, das ſich nicht findet.

ſvëlla. ſkëlla. ſvëlta. vëlta. ſvelgja. hvërfa. ſnërta. vërdha, und nie in dieſen wörtern ia. — 2) ſchwankend vor l. r. f. t. dh. f. g. k: fialar (aſſeris, tabulae) hiala (fabulari) tiara (pix) iafn (aequalis) kiaſtr (roſtrum) fiatla (fruſtra agere) fiatra (vincire) miatla
297 (parum detrahere) fiadhradr (pennatus) hiadhn (nix compacta) miadhar (medi) ſmiadhra (adulari) kias (adulatio) pias (niſus) þiaſſi (n. pr.) biaga (luxare) biak (moleſtia) miak (motus lentus) kiak (ſecuris) ſtiak (tumultus) u. a. m. woneben, vor denſelben conſonanzen häufig aber auch ë ſtattfindet, z. b. fëla (occultare) ſtëla (furari) bëra (ferre) ſkëra (ſcindere) bëra (urſa) ëf (an) ëfni (materia) gëfa (dare) lëſa (legere) brëk (vitium) rëka (pellere) etc.*). Jedes *ia* lautet bei folgendem oder vorauszuſetzendem u in *iö* um**); ia iſt kein voller diphth. ſondern wie das angelſ. ëo und goth. ai***), wegen der nahen berührung mit i oder ë, faſt einfacher laut mit leiſe vorſchlagendem i. Dieſes i mag ich dennoch nicht in j verwandeln, theils um der analogie mit dem angelſ. ë willen, theils weil das j wirklich davon unterſchieden war, im angelſ. lautet das j conſonantiſch und wird zu g, im nord. gilt aphäreſe des eigentlichen j. Das hochd. jung lautet angelſ. gëong, nord. ûng; das hochd. ërda, angelſ. ëordhe, nord. wie mir ſcheint beſſer iördh, als jördh; eben ſo iötunn (angelſ. ëoten, ëten, alth. ëzan?) beſſer als jötunn, da wir auch im hochd. das anlautende ia, ie von ja, je unter-
298 ſcheidenf). Noch weniger kann inlautend die ſchreibung gjarn ſt. giarn auf beifall rechnen (mehr noch unten beim j).

(IE) ie, kein altn. diphth. ſondern ſpätere orthographie ſt. ê in verſchiedenen wörtern, z. b. knie, ſpie, trie, hie, hiegomi, flietta, ſtietta, þiettr, hieri, iel, ſt. knê (genu) ſpê (ludibrium) trê (arbos) hê (? ros) hêgomi (vanitas) flêtta (nectere, hochd. flechten) ſtêtta (? fulcire) þêttr (denſus, dicht) hêri (lepus) êl

*) Nähere unterſuchung wird beſtätigen, daſs die ſtarken ſtämme gern das ë (im ſing. praeſ. überall ohne ausnahme) behalten, ableitungen aber gern das *ie* annehmen. Man vgl. die im text angeführten inf. vërpa, vëlla, fëla etc. (woneben nur ausnahmsweiſe gialda, ſkiälfa, hiarga, im praeſ. aber gëld, ſkëlf, bërg und hialpa, weil dieſes ſchwach conjugiert) und andrerſeits die daher ſtammenden oder ähnliche verba vorausſetzenden ſubſt. giöf, biörg, tiara, tiarga etc. Hieraus ſchlieſse ich, daſs ë älter, *ie* ſpäter entſprungen ſey. Wie im ſtarken ſing. praeſ. immer ë (nie ia) herrſcht, ebenſo zeigt die alth. mundart dort das ältere i, im inſin. gewöhnlich das jüngere ë und bërgan, birgu; gëltan, giltu iſt dem biarga, bërg; giöldu, gëld ſehr ähnlich. Auch im angelſ. ſteht gëof (donum) neben gifan (donare) doch iſt das ëo hier in die ſtarken verba und ſelbſt das praeſ. ſg. gedrungen, vgl. ëom (ſt. ëm, im).

**) Nicht aber, was zu verwundern iſt, bei folgendem *i* in *ie* (wie a beides, ſowohl in ö als e) ſondern alsdann tritt das urſprüngliche i hervor, z. b. ſkiöldr, gen. ſkialdar, dat. ſkildi (nicht ſkieldi) hiörtr, hiartar, pl. hirtir (nicht hiertir).

***) *ia* iſt das umgeſetzte goth. *ai* (oben ſ. 44.) wie das angelſ. eá gewiſſermaſsen das umgeſetzte *au*.

†) Io, ia, iö alliterieren mit vocalanlauten z. b. iötunn: andfâng; iór: auſtan; nie mit g wie das angelſ. j. (Olaffen p. 29. 30.)

(nimbus); einigemahl auch für ē geſetzt, z. b. þier (vos) ſt. þēr (ſ. 289.). Daß kein *ie* als umlaut der *ia* gelte, wurde vorhin angemerkt.

(10) io, mit der betonung *ió* = angelſ. *ēó*, goth. iu, alth. io; ein organiſcher diphth., den Raſk wieder ohne gültigen grund in *jó* verwandelt; von *ia*, deſſen umlaut *iö*, ſo wie von iâ, ſtehet ió gänzlich ab und wird nur unorganiſch mit ihnen verwechſelt. Eine ſolche verwechſlung liegt der gewöhnlichen ſchreibung miólk, gen. miólkr (lac, lactis) unter; das angelſ. mēoloc (nicht mēóloc) und alth. miluh lehren die altn. form miölk, mialkar; entw. ſo oder auf neuere weiſe (iâ vor *lk*) müſte miâlk, miâlkar ſtehn, das man in der ausſprache für miólk nahm. Der Schwede ſetzt auch richtig miölk, wie miöd (altn. miödhr) und nicht miulk, wie er ſpiut, tiuf etc. dem altn. ſpiót, þiófr gemäß ſchreibt. Hiernach ſind ähnliche misbräuche zu beurtheilen; das org. ió belegen folgende beiſpiele: frió (ſemen) þió (clunes) friófr (foecundus) fliófr (hebes) þiófr (fur) dróli (taurus) hiól (rota) hióm (ſuperficies) hlióma (reſonare) liómi (ſplendor) riómi (cremor) ſkiómi (fulgor) hrión (ſcabretum) mióni (gracilis) príóna (texere) fión (viſus) tión (damnum) þión (ſervus) bior (cereviſia) miór (tener*) niórunn (terra) ſtiórn (imperium) friófa (algere) gióſa (eructare) hnióſa (ſternutare) kióſa (eligere) fiós (bovile) liós (lumen) þiós (fruſtum carnis) niófn (experimentum) briófkr (cartilago) hióſta (ferire) brióſt (pectus) bríóta (frangere) gióta (parere) hlióta (obtinere) hnióta (labare) bríóta (ſtertere) nióta (uti) ſkióta (jaculari) þríóta (deficere) fliót (fluvius) gríót (lapis) liótr (turpis) ſkióti (equus) ſpiót (haſta) þriótr (obſtinax) biódhr (diſcus) þiódh (gens) biódha (offerre) hniódha (tundere) hliódh (ſonus) liódh (carmen). Den urſprung dieſes ió aus 299
einem ältern iú erſieht man in wörtern derſelben conjug. die letzteres behalten und namentlich vor p. k und g. In einzelnen fällen entſteht ió, wie im alth., aus zuſ. ziehungen, vgl. fiórir (quatuor) oben ſ. 104; fión (odium) aus fi-jon? hión (conjuges) aus hi-von? lión (leo) aus li-on?

(11) *iú* (nicht jú) die ältere, in gewiſſen fällen verbliebene form des vorausgehenden *ió*, und zwar bei folgendem p. f.**) k. g, als: diúpr (profundus) driúpa (cadere) gliúpr (bibulus) hiúpr (velamen) kriúpa (repere) riúpa (tetrao) ſtiúpr (privignus) gliúfr (locus praeruptus) briúfr (moeſtus) kliúfa (findere) liúfr (carus) riúfa (rumpere) ſiúka (ningere) liúka (claudere) miúkr (lenis) riúka (fumare) ſiúkr (aeger) ſtriúka (elabi) biúgr (curvus)

*) Sniór (nix) fiór (mare) gelten neben den oben beim *e* angeführten ſnær, fær, und erklären ſich wie das alth. *io* (unquam) aus dem goth. *nir*; ſchlechter ſcheint die ſchreibung ſniór, fiór.

**) Ausg. das vorhin angeführte þiófr und friófr (nicht þiúfr, friúfr) da doch ſonſt lieb und dieb auf einer reihe ſtehn, goth. liubs. þiubs; ſchwed. liuf. tiuf.

bliúgr (verecundus) driúgr (continuus) fliúga (volare) liúga (mentiri) fiúga (fugere) ſmiúga (repere). Warum die lippen- und kehllaute das vorſtehende *iú* bewahren, die linguales und liq. es aber in ió übergehen laßen? verdient aufmerkſamkeit: man vgl. oben ſ. 94. 100. das vor n. r. und den linguales entwickelte alth. ô, während m die lab. und gutt. das alte au (ou) vor ſich behalten; bloß der einfluß des m iſt verſchieden, l aber dort gar nicht vorkommend. Eine andere analogie bieten die verbindungen lp. lf. lk. lg. nk. ng. an hand, welche den vorſtehenden kurzen vocal verlängern (oben ſ. 286. 289. 290. 291.) während er vor lt. ld. nt. nd. kurz bleibt; offenbar ſteht auch hier die lingualordnung gegenüber der labialen und gutturalen. Noch ein parallelismus der beiden letzten wurde ſ. 187. bemerkt. Aus dergleichen jetzt noch unreifen wahrnehmungen können dereinſt wichtige aufſchlüße erwachſen. — Statt *iu* haben ein bloßes langes û: lûta (vergere) lûka (claudere), letzteres bereits im goth. lûkan (ſ. 51.) — Das ſeltne *iu* in niu (novem) tiu (decem) iſt kein eigentlicher diphth., vielmehr i-u, und etwa îu zu ſchreiben? So entſpringt auch in dem bekannten eigennamen giúki (oder giuki?) der diphth. aus contraction (it. giviki) wie die altſ. form giviko und die alth. kibicho (Neugart no. 518.) lehren.

(OE) gleich dem angelſ. AE von doppelter, völlig verſchiedener art, entw. ö oder œ.

300 I) ö = umlaut des kurzen a (nicht des â), von der endung u gezeugt, wie das e von der endung i; ein der altnord. ſprache eigenthümlicher vorzug, der mit jenem e in den wurzeln a eine ſchöne abwechſelung hervorbringt, vgl. börkr (cortex) gen. barkar, dat. berki; lögr (d. i. lögur, aequor) gen. lagar, dat. legi, wogegen dies wort im alth. lagu, lages, laga lauten würde. Alle hſſ. (ſ. die ſchriftprobe aus dem fr. edd. membr. univ.) pflegen es mit einem geſchwänzten o (ǫ) zu ſchreiben (vgl. lâtînu-ſtafrofit p. 276, wo aber eine andere deutung ſteht). Dieſes unbequeme zeichen iſt zwar als ſolches dem geſchwänzten ę analog, nicht aber deſſen bedeutung, indem nirgends ę für e (umlaut des a) ſondern nur für æ geſetzt wird. Ich bediene mich daher des neueren gangbaren zeichens ö, ohne jedoch ö mit ǫ auf eine linie zu ſtellen. Daß einige ausgaben es durch o, und viele hſſ. und ausg. durch *ae* ausdrücken, wurde oben ſ. 294. bemerkt. Belege wie amma, ömmu; gladdi, glöddu; allr, öll; fôk, fakar; armr, örmum; völlr, vallar; mölr (tinea, goth. malô) etc. finden ſich überall. Der einzige fall iſt noch zu bedenken, wo a vor *nk. ng* nach der neueren ausſprache zu â wird; hier nimmt Raſk §. 78. 79. bei hinzutretender endung u und i eine veränderung des â in *au* (nicht av = ô) und *ei* an, z. b. gânga, gen. gaungu; fâng pl. faung; lângr,

fem. laung; þânki, dat. pl. þaunkum. Der alten ausſprache war gewiſs göngu, föng, þönkum, und aus gleicher urſache geng, leng etc. gemäßer als geing, leing; wird doch auch engill (angelus) und nicht eingill geſchrieben. Folgerechter ſchiene, wie hâlfr, hâlf etc. auch krânkr, krânk (ſt. kraunk) anzunehmen oder den alten umlaut krönk neben krânkr zu laßen, da man lieber krenkja als kreinkja ſagt. Die entwicklung eines au und ei aus wurzelhaftem a iſt gewiſs unorganiſch zu nennen. — Ausnahmsweiſe und ſelten finde ich ö ſtatt o geſetzt, z. b. in dem worte tröll (gigas) wie theils daraus erhellt, daß ſchon der nom. ſg. tröll (nicht tràll) und der gen. pl. trölla (nicht tralla) lautet, theils aus dem umlaut in trylla (faſcinare), theils aus dem ſchwed. und dän. o in troll, trold. Vielleicht würde auch im altn. beßer geſchrieben: troll.

II) æ = umlaut des ô, = angelſ. ê, mittelh. ue. Dieſen diphth. drücken die beſten hſſ. und drucke durch æ aus, womit er gar nichts zu ſchaffen hat; Biörn immer; Raſk, welcher zu- 301
erſt wieder auf die verſchiedenheit beider laute gemerkt (§. 73.), führt ſie weder in ſeinen ausgg. noch in der anviſung durch; ſofern nicht zweifelhafte wörter vorliegen, werde ich überall den umlaut des â mit æ, den des ô mit œ bezeichnen*). Belege des letzteren ſind: die conjunctive der ablaute ô: tœki, œli, gœli etc. die pl. bœkr (libri) nœtr (ſaginae) rœtr (radices) bœtr (mulctae) fœtr (pedes) etc. vom ſg. bôk, nôt, rôt, bôt, fôtr; rœ (remigo) fœdha (parere) frœdhi (prudentia) hœfa (decere) lœfa (palma menſurare) dœgr (tempus diei) nœgja (ſufficere) œgja (terrere) œgir (mare) rœgja (calumniari) lœkja (quaerere) hœll (calx) hœla (laudare) kœla (refrigerare) dœma (judicare) fœma (honorare) tœma (evacuare) bœn (precatio) grœnn (viridis) hœna (gallina) œpa (clamare) þœr (illae) tvœr (duae) fœra (ferre) fœtr (dulcis) etc. Ohne beachtung des unterſchieds würde z. b. rœki (obſervo) wie ræki (pellerem) oder fœtir (dulces) wie fætir (fœderes) ausſehen. —

(IAA) ià, ein triphthong, wiewohl das i nur gelinde vorſchlägt; verhält ſich zum ia, wie â zu a und entſpringt 1) wenn die verbindung lm. lp. lf. lk. lg. ls. auf ia folgen, als: hiâlmr (galea) hiâlpa (opem ferre) biâlfi (veſtis ampla) giâlfr (ſtrepitus) liâlfr (ipſe) ſkiâlfa (tremere) þiâlf (labor) biâlki (trabs) kiâlki (maxilla) ſpiâlk (aſſerculus) innfiâlgr (incurvatus) ſkiâlgr (obliquus) friâls (liber) 2) noch in andern fällen, wenigſtens nach Biörns wörterbuch: priâl. ſtriâla. diâſn. biâſtr. piâtr. riâtl. ſpiâtr,

*) In der *ſpäteren* ausſprache müſsen ſich beide wohl genähert haben, weil ihr zuſammenfallen im zeichen unbegreiflich wäre. Sonſt widerlegen ſelbſt die ſchwed. und dän. ſchreibung föka, föge und ßu den Isländer, der fækja wie ett ſchreibt.

lauter ſeltne und nicht leicht zu beurtheilende wörter. 3) in den auslauten hat iâ gleichen grund mit dem auslautenden â ſtatt a und fiâ (odiſſe) giâ (laſcivia) gliâ (ſtratum) hiâ (apud) kiâ (coaptare) kliâ (expedire) kriâ (deliderare) liâ (gramen demenſum) riâ (attrectare) ſiâ (videre) ſiâ (is) tiâ (praeſtare) þiâ (in ſervit. redigere) fiâr (pecuniae) liâr (falx) etc. ſind meiſtentheils aus i-a zu erklären, alſo nicht organiſcher doppellaut.

(IOE) iö, triphthongiſch, wenn man ö für einen diphth.
302 nimmt, ſonſt nur gleich dem ia diphthongiſch, verhält ſich zu ia wie ö zu a. Mit dem ió nicht zu verwechſeln. Beiſpiele: giöf (donum) ſkiögr (vertigo) fiöl (aſſer) þiöl (lima) ſtiölr (anus) kiölr (navis) miöll (nix) ſkiöldr (clypeus) hiörr (gladius) ſpiör (telum) biörn (urſus) biörk (betula) biörg (auxilium) niördhr (n. pr.) iördh (terra) hiörtu (corda) hiörtr (cervus) miödhr (mulſum) etc. Ein endungs-u iſt allenthalben zu ſupponieren, wie noch aus der vergleichung anderer mundarten erhellt; z. b. hiör (gladium, goth. hairu, altſ. hëru) giöf (alth. kipu) fiöl- (multi-, alth. filu); fiö (ſeptem) ſteht für fiöfu (alth. fibun, angelſ. ſëofon) fiör (vita) zeigt auf das alth. fëraḥ oder fëruḥ (?) vielleicht auf das goth. fairhvus, wenn ſich die begriffe κόσμος, welt und leben begegnen (vgl. den altſ. ausdruck firiho-barn, kinder der welt, menſchen). — Zweideutig ſcheint das iö einiger wörter, als: miöl (farina) ſmiör (butyrum) welche nach Raſk §. 75. nirgends ia bekommen. Ich denke mir indeſſen ihr *iö* organiſch (d. h. aus ia entſprungen) und die rückkehr des *ia* darum unmöglich, weil nach einfachem l und r das urſprüngliche u gern in v verwandelt zwiſchen liq. und endung a tritt, folglich die wirkung letzterer hemmt. So hat der gen. pl. miölva, ſmiörva (?) von fiör, hiör, fiörva, hiörva ſt. miala, ſmiara, hiara, fiara, wie ſich kiala und ſpiara von kiölr, ſpiör findet. Auch zeigen die entſprechenden alth. wörter ë in mël, ſmër*), wie in ërda und mëdo (mulſum). Die von Raſk angeführte ableitung mylja (contundere) kann nicht von miöl, ſondern nur von mola herſtammen; ſmyrja (ungere) nicht von ſmiör, ſondern ſetzt ein ſmora voraus, freilich ſind ſich miöl und mola, ſmiör und ſmora mittelſt des ablautsverhältniſſes verwandt und auf ein verlorenes mëla, mal, molinn; ſmëra, ſmar, ſmorinn (nach ſtëla und bëra) zu gründen. Wie miöl, ſmiör neben ëk mël, ëk ſmër beſtehen, iſt vorhin ſ. 297. in der note gewieſen.

Schlußbemerkungen zu den vocalen

1) aus den drei urlauten a, i, u entſpinnen ſich die trübungen e, ë, o, ö, y ſammt den halblängen ia, iö, denen vielleicht

*) Warum aber chiel (celox) ſt. chël? weil es ein fremdes wort? vgl. ſ. 237. die note über krieche.

auch das ō beizuzählen iſt. Die dehnlaute à, ê, î, ô, û ſtim- 303
men zu der altſ. anordnung; aber die im altſ. mangelnden eigentlichen diphth. au, ei (altſ. mit ô und ê zuſ.fallend) ſind vorhanden, außerdem iu (ió). Bloße umlaute ſind æ, œ, ŷ; triphthonge iâ (iaa), iō (ioe) wenn ō für diphthongiſch gilt. [Ganz untriphthongiſch ſind die zuſ. gerückten ô-a, ô-i ſ. oben beim ô, vermuthlich iſt ein g ausgefallen; ebenſo deute man die edd. namen: ôinn, môinn und ähnl. fälle.] Die ſ. 242. genannten ſieben hauptlängen lauten hier â, ô, û, ei, au, î, iu, alſo wie im alth. mit ausnahme des ô für uo, mithin vier gedehnte und drei andere diphth. ſo daß die mundart zwar unhärter als die goth. und alth., zugleich unweicher, als die altſ. reihe (â, ô, û, ê, ô, î, iu) iſt und eine glückliche mitte hält; (auch das frieſ. weicher: ê, ô, û, ê, â, î, iu). Die accentuierung ió, iú weicht von der alth. iu ab und ſtimmt zur angelſ. ēó, hingegen áu, éi zum alth. áu, (nicht zum angelſ. eá) und éi. Während *ei* aus dem älteren ai (durch umlaut) entſteht, iſt *au* wenigſtens in der ſchrift geblieben, in der ausſprache vielleicht zu öu geworden.

2) umlaut noch regſamer und feiner, als im angelſ., nämlich i verwandelt a in e, u (o) in y, â in æ, ô in œ, û (iu) in ŷ, au in ey [nicht ē in i; iō aber in i, Raſk §. 76. 77. weil das hier vortauchende i der alte, ächte laut iſt]. Allein außerdem wirkt die endung u den umlaut des a in ō (folglich des ia in iō), ohne auf andere vocale einfluß zu äußern, man müſte denn das neuere aung, aunk (ſ. 294. 300.) für umlaut des âng, ânk durch u, und eing für umlaut desſelben durch i halten. — Die den umlaut zeugende endung i und u iſt (wie im angelſ.) häufig weggefallen.

3) die geſchichte der endungsvocale würde durch denkmähler und hſſ., die den zuſtand der ſprache mehrere jahrh. vor der zeit, bis wohin die erhaltenen reichen, anzeigten, ſehr aufgeklärt werden, dem vieles läßt auf bedeutende veränderungen ſchließen. Auffallend weiſen gerade die älteſten hſſ. o ſtatt u, als: augo (oculi) flugo (volabant) mînom (meis) vârom (fuimus) fögor (pulchra) ni-ondi (nonus) da doch hier das u für organiſcher gehalten werden muß. Unorganiſch iſt ſicher die endung i in vielen fällen, nämlich in allen, wo ſie den vorausgehenden umlautsfähigen wurzelvocal nicht um- 304
lautet; von dieſem wichtigen ſatze wird bei den flexionen oft gebrauch gemacht werden, beiſpiele ſind die pl. fem. giafir etc. die nom. fg. des ſchw. maſc. api etc. die praef. conjunct. fari etc. die part. farinn etc. die ſchwachen praet. taldi etc. wo ein wahrhaftes i gifir (ſt. giefir), epi, feri, ferinn, teldi hervorgebracht hätte. Nähere vermuthungen in der flexionslehre ſelbſt. Gleichergeſtalt verräth die ſchreibung fagur, vakur (pulcher, vigil) ein uneigentliches u, weil das

eigentliche (wie im fem.) vökur, fögur bewirken würde; offenbar ſteht es hier für ein älteres a, wie auch das alth. wakar, fagar beſtätigt und richtiger wird im altn. maſc. vakr, fagr geſchrieben. — Häufig erfährt der vocal der ableitung und flexion ſyn- und apocope; der gebliebene umlaut bezeugt ſein früheres daſeyn, z. b. giöf = giöfu, merkr = merkir; eine menge anderer fälle lehrt die vergleichung des alth. z. b. daß ûngr, ûng, ûngt (jungêr, jungu, jungaz) für ûng'r, ûng', ûng't (wo ' den ungewiſſen laut ausdrücken ſoll) ſtehe. Wenn die liq. l. oder r. zwiſchen zwei vocalen, dem der ableitung und flexion oder auch zwei flexionsvocalen ſteht, ſo wird der vordere vocal ſyncopiert und das dreiſilbige wort zweiſilbig, vgl. gam'lan (veterem) feg'ran (pulchrum) ſtær'ri (major) ſt. ſtæriri (alth. ſtuoriro) das vierſilbige dreiſilbig z. b. fagar'ra (pulchrorum) ſt. fagarera.

4) auch die alth. *aſſimilation* (ſ. 117. 118.) zeigt ſich theils wirklich, theils in der vorausſetzung. Wirklich z. b. im pl. der ſchw. praet. lunnudhum (remuneravimus) ſt. lunadhum (oder irgend einen andern vocal ſtatt des a) und durch dieſe vorrückung des aſſimilierten vocals wird nun ſelbſt umlaut der wurzel herbeigeführt, als: kölludhum (vocavimus) ſt. kalladhum. Eben dieſer umlaut beweiſt ſodann eine vorgegangene, durch die ſpäter apocopierte endung entſtellte aſſimilation in formen, die ohne ſolche annahme unerklärbar wären. Nämlich das u in fögur (venuſta) gömul (vetuſta) hängt von dem weggeworfenen u der flexion ab, deſſen aſſim. es war, die volle ächte form lautete föguru (ſt. fagaru) gömulu (gamalu), eben darum muß aber auch bitur (amara) für bituru, dieſes für bitaru ſtehen. Raſks ſchema der adj. auf ur (§. 184.) fagur, fögur, fagurt, iſt ohne zweifel unorganiſch, obgleich ſpätere ſprachverderbniſs ſolche formen darbieten
305 mag, es muß heißen fagar, fögur, fagart (oder fagr, fögur, fagrt) und ebenſo bitar, bitur, bitart (bitr, bitur, bitrt); dieſe formen ſetzen ein älteres fagar'r, föguru (ohne aff. fagaru) fagar't; bitar'r, bituru (ohne aff. bitaru) bitar't voraus. Der dat. pl. hat fögrum, bitrum (f. fögurum, biturum) der gen. pl. bitarra (f. bitar'ra). Ein beiſpiel des aſſimilierten i mag der compar. fegra (pulchrius) liefern, es ſteht für nichts anders als fegirira, feg'rira (goth. fag'rizô) woneben auch mittelſt a compariert werden darf: fagrara (ſt. fagarara) bitrara (biturara) nicht bitra, weil dieſe zuſ. ziehung, keines umlauts fähig, mit dem acc. ſg. fem. oder acc. pl. maſc. des poſitivs bitra verwechſelt werden würde.

Altnordiſche conſonanten.

Wie im fächſ. in allen hauptzügen beibehaltung der goth. einrichtung.

(L. M. N. R.) *liquidae.* Die anlaute l. n. r. ſind noch von hl. hn. hr. geſchieden, nicht mehr aber die fächſ. und goth. vl. vr. vorhanden, ſondern zu l. und r. geworden. — Der auslaut m. ſteht feſt und geht nie in n. über. Deſto mehr wankt das in- und auslautende n[1]), ſobald ihm ein vocal vorausgeht, iſt es naſal (Raſk §. 58.); gänzlich wegfällt es 1) in flexionen a) vor auslautendem t; das part. neutr. tamit (domitum) für tamint (tamin't); hit, eitt f. hint eint (ſ. unten tt) b) in der ſchw. declination und in allen infinitiven [ſowie in den cardinalien fiō, niu, tiu (aber wieder auftauchend in den ord. fiōunda etc. 2, 345). c) im acc. pl. (aber nicht im acc. ſg. adj. maſc. weil goth. -ana). d) in III. pl. praeſ. et praet.]. 2) in wurzeln a) bei folgendem f. dh. k. (hiervon unten bei den verbindungen ns. ndh. nk.) b) in einzelnen partikeln, deren vocal alsdann lang wird: í, á und ó-, goth. in, ana, un. [altn. fi-, abd. fina- (2, 554).] — Das r aus ſ. iſt weiter vorgerückt, als in irgend einer andern deutſchen ſprache, namentlich nicht nur in den ſ. 121. 244. gegebenen alth. und angelſ. flexionen, ſondern in dem fall des nom. pl. insgemein und zuweilen ſelbſt des gen. ſg. maſc. und neutr., obſchon meiſtens hier noch ein ſ. waltet. Einzelne wörter mit ſolchem r. ſind den hochd. oder fächſ. analog: die goth. baſi, viſan, und haſa lauten hier ber, vēra und hieri, hêri (ſt. hari, den grund der vocaländerung begreife ich noch nicht, denn die endung i iſt hier unorganiſch und keinen umlaut des a in e zeugend) vermuthlich gehören auch hier (auſcultatio) und gær (heri)*) 306
hierher; oſs (nobis, goth. uns, angelſ. us) bekommt im poſſeſſ. orr für oſr, (angelſ. uſer) dagegen beſtehen nōs (nares) ax (ahs, ſpica) ſvâs (proprius) und die inf. kiōſa, friōſa, praet. kaus, fraus pl. kuro, fruro; lōſa und riſa behalten das ſ. durchaus. (vgl. unten rr. ſſ. und rſ; desgl. die aſſimilationen ll. nn. kk. dd ſtatt rl. rn. rk. rd.) Der auslaut r. fällt in verſchiednen nom. ſg. fem. weg, in maſc. nur bei vorausgehendem r und ſ. (ſtōr f. ſtōr'r; laus f. lauſ'r, andere ſchreiben aber lauſs). —[2])

geminationen. Die hochd. und fächſ. ſitte, inlautend ſt. der ableitung i zu geminieren, beſteht nicht (es heißt ſelja, nicht

---

[1]) *Inlaut n*, vgl. p. 309: akkeri (anchora) okkr (unk) ykkr f. ikkr (ink) þörr f. þonr. higat (hinc) f hingat. vato f. vatno. — *Inlaut m*, vgl. p. 313: kappi (pugil) f. kampi, alth. champho; aber fem. kempa; kruppr (arctus), alth. chramph; ſonſt ſkimpa, trampa, ſo wie vomb, dumbi, ymb.

[2]) Oben f. 121: das *m* wird durch das ſchwed. u. dän. gör, gaar beſtätigt.

[3]) Umſetzung des r: ras f. ars, ragr f. argr, frēta f. fērta, frata Lokaſ. 32 f. farta. vgl. 309 anm. — Unorgan. einſchiebung des r nach ð: Gislaſon frump. p. 76. — r f. n: margr.

ſella; ſen nicht ſenn; kyn, gen. kyns nicht kynn, kynns etc.); ebenſowenig die andere, organiſche gemination im auslaute zu vereinfachen (es heißt fall, falls*); vann, unno; ſvall, ſullo; nicht: fal, van, ſval). Dagegen ſchreiben viele *ll* und *nn* vor d und t (Raſk §. 44.) als: villdi, giallda, lannd, vanndi ſt. vildi, gialda, land, vandi; letztere ſchreibung hat den vorzug. — Manche altn. geminationen entſpringen durch aſſimilation, namentlich: *ll* aus dem organ. *ldh*, vgl. ballr (audax, goth. balþs) villr (ferus) hylli (gratia) hallr (proclivis) gull (aurum); dieſes ll. entſpricht dem alth. ld (nicht lt) vgl. oben ſ. 160.[1]) Seltner und tadelnswerth aus *dl* (für dhl) als: milli ſ. midli (midhli) frilla ſ. fridla (fridhila, alth. fridila, amaſia) bralliga (cito) ſ. brâdliga; — ferner aus *rl*, als kall (ſenex) valla (vix) ſt. des richtigern karl, varla, welches beinahe kardl, vardla ausgeſprochen wird. [ellidi ſ. erlidi Thorl. ſp. VII, 129. fiöllami ſ. fiörlami VI, 20.] Umgekehrt aſſimiliert ſich der auslaut *lr* ebenfalls zu *ll*, falls ein diphth. vorausſteht, als: heill, ſtôll ſ. heilr, ſtôlr; bisweilen auch nach einfachem vocal, zumahl in mehrſilbigen wörtern, als gamall ſ. gamalr; iökull (glacies) ſ. iökulr (Raſk §. 93.) [kell mik ſ. kellr. Völundarqv. 30, neben kaldr.] — *ll* aus *ſl*? vgl. illr (malus) aus iſlr? (oben ſ. 42.) — [*ll* aus *nl*: ellifo ſ. enlifo. —] *mm*, aus *mf*. in fimm (quinque) — [*nn* aus (goth.) *zn*: rann ſ. razn (domus) granni ſ. garazna (vicinus) — *nn* aus *nr*: ſkinn (ſ. 912) ſ. feinr (lucet) fenn ſ. fenr (cito) —] *nn* (wie ll aus ldh) aus *ndh* (dem alth. *nd*, oben ſ. 160. parallel) vgl. annar (alius) ſannr
307 (verus) manns (hominis) tönn (dentes) nenna (niti, aggredi) enni (frons) figr-linn (n. pr.) finn (momentum) finna (invenire) kinn (maxilla) [ſkinn (corium)] die praet. unna, kunna, kunnr (notus) munnr (os) [ſ. nachtr.] gunn (pugna) funnr (auſter) unn (fluctus) hlunnar (phalangae) etc. Alle dieſe formen zeigen im ſchwed. zuweilen, im dän. gewöhnlich *nd*. Hierbei iſt zu merken, daß oft mit auswurf des n das dh ſtehen bleibt, folglich die nebenformen madhr, fadhr, adhrir, fidhr (invenit) [feelr, eelr, brudr, mudr = fenn, enn, brunnr, munnr Thorl. VI, 10. 16] etc. eintreten, zwar nicht ohne regel, ſondern bei folgendem r ſteht gerne die form *dh*, ſonſt die form *nn*, als: madhr, gen. manns, acc. mann; annar, pl. adhrir. Die erwägung dieſer doppelform hat für das part. praet. ſcheinbare wichtigkeit; Raſk §. 91. 93. 193. 194 nimmt eine ſchwankende erklärung der beiderlei endungen an, ſo daß ihm galinn bald = galidhr, bald = galinr; galit bald = neutr. von galidhr, bald = galint erſcheint. Ich

*) Raſk §. 42. lehrt harte ausſprache des *ll* = *dl*, *dll* alſo falla = fadla, nur nicht bei darauf folgendem d. t. f. als: felldi, allt, alls (nicht feldi etc.). Schwerlich war jene ausſprache dl. für ll. alt und allgemein, da umgekehrt organiſche *dl* in die ſchreibung (folglich ausſprache) ll. übergehn.

[1]) *ll* aus *ld*: elli (fenectus) ſ. eldi, ellt ſ. 927. 928. þollr (arbor) ſcheint abd. dolde (?). vgl. auch brullaup ſ. brudhlaup ſæm. 178ª.

glaube, galinn (die ſtarke form) entſpringt nie aus galidhr (der ſchwachen) weil es ſonſt galinnr heißen würde, da nach obigem nicht *nr*, ſondern nur *nnr* zu *dhr* wird; hingegen kann galit aus galint gedeutet werden, oder auch aus galidht, indem es dann für galitt ſtünde. Man hat alſo eine ſtarke und ſchwache form galinn, galin, galint und galidhr, galidh, galit theoretiſch anzunehmen, deren fälle ſich practiſch durchkreuzen. Obiger buchſtabenwechſel nn: dh (ndh) wirkt hier gar nicht mit und überhaupt wirkt er nur in der wurzel nicht in flexionen, desgl. die partic. ſind. — Die ſpätere ausſprache vermiſcht (wie ll mit dl. rl. lr) *nn* mit *dn. rn. nr*; feinn (tardus) brûnn (fuſcus) wird geleſen feidn, feiddn, brûdn (Raſk §. 43. 58.), doch geſchieht es nur nach doppelvocal; für einn, ſteinn [ſveinn] ſchreiben einige ein, ſtein [ſvein], weil auch *rn* in horn beinahe hodn, hordn; jârn beinahe jârdn, jâdn klingt; aus nr wird nn in minn (meus) hinn (ille) lêſinn (lectus) lêſinna (lectorum, f. lêſinra, alth. lêſanero) — *rr*. die aus *rn. rs* entſtanden ſind, finde ich ſtarri (aber ſtiarna, hiarni); vêrri (pejor) þurr (aridus), wogegen andere *rs* in ſt übertreten (ſ. hernach bei *rs*). Andere *rr* wird erſt fortgeſetzte unterſuchung beurtheilen lehren, vgl. harri (rex) narri (ſcurra) ſtarri (accipenſer) knôrr, knarrar (navigium) korra (reſpirare) knurra (murmurare) [ſkiarr (fugax) ſup. ſkiarraſtr. Lokaſ. 13. barri (n. pr.) ſvarri (virago) ſverrir (n. pr.) dörr, darrar. ſparr. ſnerri (n. pr.) tirra (mulier triſtis)] etc.

verbindungen. lm. lp. lf. lt. ld. ls. lk. lg. belege ſind ſ. 280. 290. 291. 301. gegeben; ln. lr. keine organ. verbindung, ſondern ſtets aufzulöſen in l'n, l'r als: holr (cavus) ſalr (atrium) alth. 308 holêr, ſal; kein lh und kein ldh (das zu ll wird). — Mit m binden ſich nur die lab. b (nicht f) p, und die ſpirans f. vgl. gamban. lamb (agnus) vömb (venter) þömb (arcus) dramb (faſtus) gambr (blateratio) ambr (ſtridor) ambôtt (ſerva) kambr (pecten) klambr (ſuſtum glaciei) ſimbull, timbr (aedificium) ömbla (n. pr.) ſumbl. kumbl. drumbr (n. pr.) etc. dampi (vapor) kampr (myſtax) klampi (fibula) ſvampr. dömp (ancilla) ſtimp (lucta) etc. hams (cutis, dat. hamſi) bamſi (mſus) ymſir (varii) ſemſa (tardare) ſkramſi (crocitus) [ſrums (primitiae)] doch mag dieſem ms contraction unterliegen, wie die ſchreibung bambſi ſt. bamſi lehrt. — Mit n binden ſich eigentlich keine labiales, die ſehr ſeltnen *np* verrathen ſyncope, ich finde nur: hanpr (cannabis) und danpr (n. pr. vgl. edd. ſem. p. 106. 244.); *nf* und *nd* bedürfen keiner belege und bloß der bemerkung daß *nd* im ablaut von binda, vinda, hrinda zu tt wird (batt, vatt, hratt) im pl. kehrt *nd* zurück (bundo) (analog das in ck übertretende ng); *ndſ* findet nicht ſtatt, ſondern n wird ausgeworfen oder dh ausgeworfen und n geminiert; beiſpiele oben unter nn. Selten iſt *ns*, vgl. dans (chorea) ſtans (ſtupor) hœns (nom. pl., im gen. hœnſa, gallus et gallina) [2, 270] rönſl (deliquium) kenſl (notio) pinſl (mar-

tyrium) woneben pfl, wie denn in andern fällen n vor f ausfällt, als: oſs (nobis, angelf. us, alth. uns) hufl (? hûfl, facramentum, zuweilen noch hunfl) fûs (promptus) und die f. 286. angeführten âs, âft, bâs, gâs; man ſieht, jene, die n vor f behalten, haben ein unorganiſches *ns*, rënfl, kenfl ſtammen von rënna (rinnfal) kenna; hreinſa (mundare) iſt das alth. hreiniſôn (franz. rincer). Der häufigen verbindungen *nk, ng* iſt f. 286. 289. 291. gedacht, weil ſie, wenigſtens ſpäterhin, das vorſtehende a, i, u in â, î, û ändern (nicht e in ê)*); zuweilen tritt aber auch bei *nk* die vorhin bei ndh. erwähnte auswerfung des n ein, wenn ein langer vocal vorausgeht, als: mûkr (monachus) kanûkr (canonicus); geht ein kurzer vorher, ſo kann ſtatt nk das k geminieren, vgl. frackr (francus) macki (juba equina, dän. manke) þacka (gratias agere) drëcka (bibere) dreckja (mergere) beckr (ſcammum) bleckr (catena) breckr (dolus) ſkröckr (fraus, 309 alth. ſkrank) etc.**). Warum heißt es nun frackr und nicht frânkr? warum ânki (vitium) und nicht acki? die eine oder andere form ſcheint ſich für einzelne wörter feſtgeſetzt zu haben. Auch die verba hânga, gânga, fâ (ſt. fânga) nehmen im ablaut ein ſolches *ck* an; hêck, gêck, fêck, ſt. hêng etc. (vielleicht wäre hêk etc. oder hëck etc. richtiger) ſtinga, ſpringa bekommen ſtack, ſprack; ſämmtliche pl. nehmen aber ng zurück (hôngo, ſprûngo), wogegen das ck aus nk feſt bleibt: drack, drucko. — Organiſch und häufig ſind *rl, rm, rn*, vgl. erla (laborare) ârla (mane) karl (ſenex) iarl (nobilis) varmr, armr, harmr, barn, ſkarn (ſtercus) etc. desgleichen *rp, rf*, (kein rb) harpa, erpr (n. pr.) iarpr (badius) vërpa, hvërfa, arfr etc.; nur ſcheinbare verbindung *rv* in den nom. pr. ſkirvir, virvir, d. h. ſkir-vir, wie fiör-vi, hiör-vi etc.; ferner: *rt, rdh* (welches nicht gleich ldh, ndh in die gemin. übergeht) als: hiarta, ſvarta, hirta (caſtigare) hardhr, hirdhir, ordh (verbum) vördhr (cuſtos) gardhr (domus) iördh, vërdhr, mordh etc.; zu merken, daß die alth. *rt*, angelf. *rd* welche aus goth. zd herrühren, altn. dd (wovon unten), die übrigen aber *rdh* haben, dieſe nord. rdh ſind folglich zwiefach, theils organiſch = goth. rþ (mordh, iördh) theils unorganiſch = goth. rd (gardhr, hardhr) (ſ. unten bei d); *rs* nicht zahlreich, vgl. berſi (urſus) herſir (ſatrapa) ars (culus) fors (cataracta) þurs (gigas) ſich in ſſ neigend: beiſſl, þuſs neben jenen, þërſi neben þëſſl***), *rk* und *rg* beide häufig: örk, arkar, harka (vis) vërk, merki.

*) Sie bringt das nafale franz. *ng* in linge, lingo die ausſprache ei ſtatt i hervor.

**) Das hochd. *enk* iſt foviel im alth. bald ânk, bald ank (ſelbſt in wörtern eines ſtamms, z. b. þânki neben þacka) *enk* bald enk, bald eck, vgl. krenkja (debilitare) und eckja (vidua, dän. enke); das hochd. *ck* wird dafür alth. meiſtens einf. k, fuyn, als þekja (tegere).

***) Die angelf. verſetzung *rs* (ſ. 245.) zeigt ſich ſelten in ras ſt. ars und fërſkr ſt. frëſkr (recens); vgl. fiirdr ſ. firidr (aſper) Olaffen p. 126; girkir ſ. grickir.

lurkr (furca) dyrka (colere) myrkr (tenebrae) biarga, barg. vargr. argr. borg. dorg (hamus) morgun etc. einigemahl ſcheint *rk* in *ck* (wie nk in ck) umzulauten, vgl. döckr (niger) angelf. dëorc (dëarc, oben f. 239.) alth. tarch; ſtœcka (creſcere) f. ſtœrka; miócka (tenuare) f. miórka, obgleich die beiden letzten (von ſtôr und miór abgeleitet) kein org. rk hatten. Raſks äußerung (§. 92.) daß der vorſtehende vocal bei der verwandlung des rk in ck doppellaut ſeyn müſſe, beſteht nicht mit obigem döckr.

(P. B. F. V.) *labiales.*

(P) wie im goth. und angelf., ausgenommen die verbindung pt ſtatt ft (wovon unten). [ph für p: ſkiph. Ol. Tr. 1, 238].

(B) wie im angelf. d. h. (außer bb. und mb.) in allen in- und auslauten durch die aſp. vertreten.

(F) anlautend wie im goth. und angelf.; daß aber der in- und auslaut verſchiedenes urſprungs, bald organ. f. bald ſächſ. bh. und alth. v*) ſey, lehrt die isländ. ausſprache (Raſk §. 36). Nämlich 1) auslautend oder vor unweſentlichem r klingt es wie ein hartes v, als haf (mare) hafr (caper) hâlfr (dimidius), ebenſo inlautend vor allen vocalen, als: hafa (habere) erfingi (heres). Um hier in einigen wörtern den f. laut hervorzubringen, ſchreibt man ein unorg. ff. (wovon bei den gemin.) 2) vor l. n. dh. t. wie ein hartes b, beinahe bb, als: tafla (tabula) nafn (nomen) hafdhi (habuit) haft (nodus); neuere (wie Biörn) ſchreiben ſogar inlautend bl ſtatt fl, doch nicht bn. bt für fn. ft. — Den f. laut behält f. in der verbindung *fs*, hingegen *fn* klingt wie *mn* (beiſpiele unten).

(V) 1) der anlautende ſpirant leidet aphäreſe vor u, deſſen umlaut y**), vor dem das u erſetzenden o (vgl. oben f. 138. 139.) vor ô und deſſen umlaut œ. So macht vêlla den pl. praet. ullo, conj. ylli; vadha das praet. ôdh, conj. œdhi; vinna das praet. vann, unno, ynni, unnim: ſo ſtehen ôdhinn (angelf. vôden, alth. wuotan) ormr (vermis) ordh (verbum) u. a. m. [vgl. 3, 718 über at f. vat?] Vor ô aber und dem ſo oft mit œ vermengten æ bleibt v. beſtehen, vgl. vôllr (campus) vôlu (gen. von vala) vôn (orbata) væri (eſſet) vægr (mitis) vœna (ſperare) welches die entwickelung dieſer laute beſtätigt und die ſchreibung voro, vopn f. vâro, vâpn als verwerflich darſtellt, (von einigen übergängen gleich nachher). Ob die aphäreſe ſchon von frühſter zeit an gegolten hat, läßt ſich bezweifeln, weil die alten lieder oft noch ein ſolches u und o conſonantiſch gebrauchen und z. b. (ægisdr. 2. 10.) vinr: ordhi; ûlfs: vidharr alliterieren, gleich

*) Dieſes v. (verſchieden vom gewöhnl. alth. v = u) erſcheint zwar ſelten doch in alten hff. einigemahl ſtatt f. geſchrieben, vgl. vôluſpâ 36 tivar (sacrificium, angelf. tîber, tifer, alth. zëpar). Hieher gehört auch der eigenname ivarr und fvava neben fvafa (vgl. unten v = f).

**) Yrkja (operari) ſteht nicht für virkja, wie Raſk §. 521. annimmt, ſondern für vyrkja (alth. wurchan).

als ob vûlfs, vordhi geſchrieben ſtünde, wie vermuthlich ausgeſprochen werden muß; dabei erwäge man die alte ſchreibung
211 v für u, ſôlarl. 26, vërk: unnit, harbardsl. 35. vërſt: unnit, wo die herausgeber die hſſ. lesart vunnit ſogar in vunnit geändert haben; landnâmaſ. p. 17. ſtehet vurþu ſt. urdhu. Ebenſo oft alliterieren aber auch dieſe u und o vocaliſch, z. b. ægisd. 41. ûlf: ôſ; ſigurd. 12. ûlf: ala etc. — 2) ausnahmsweiſe fällt der anlaut v auch in einigen wörtern vor â ab, welches ſich dann in o wandelt, als on (ipes) oro (erant) ondr (pravus) für vân, vâro, vândr; beſſer erklärt man ſo: vâ geht in *eo* über (oben ſ. 276.) und dann erfolgt aphäreſe, wie vor jedem andern o (nicht ô); ſo alliterieren ulf : on : eyro (fafn. 35.) on : engin (atlam. 70.) illra : ordha : on (ſkirn. 2.); ægisdr. 36. ſcheint ono : vërr lieber vono zu fordern (conſonantiſch vânir : vlg. godr. harmr. 29.). Umgekehrt kann ſich vielleicht vâ aus o entwickeln, z. b. vârr, vorr (noſter) aus orr (früher oſs = angelſ. uſer). Zweifelhaft iſt mir vefall (miſer) das vocaliſch alliteriert: ill (hâvam. 13. vgl. 70.) wie es in dän. und ſchwed. uſel, uſell lautet; entw. ſteht es für ôfell, oder ſtammt von vos (miſeria) müſte aber dann vâfall, vofall lauten. — 3) in den goth. und ſächſ. verbindungen *vl. vr* wirft die altn. ſprache das v. ab, als lit (vlita) rôta (evuere, angelſ. vrôtan) reckr (angelſ. vrecca); umſo auffallender, da ſelbſt Schweden und Dänen zwar nicht *vl.* aber doch *vr*, behaupten, als reidhr (iratus) rângr (pravus) ſchw. u. dän. vrêd, vrang etc. Spuren eines altn. *vr.* weiſt aber wieder die alliteration, in der edda wird vëga ſo oft mit reidhr gebunden (ægisdr. 15. 18. 27. fâfn. 7. 17. 30. ſigrdrîf. 28.), daß an der alten anſtand löſenden ausſprache vreidhr nicht zu zweifeln iſt, da auch hl. hn. hr. hv. mit ha. hi. hei etc. gl. gn. gr. mit ga. gi. gu etc. alliterieren*). Alſo galt ein älteres vr und vl ſtatt des ſpäteren r und l, wie im althochd. — 4) aus den verbindungen qv. tv. dv. þv. fv. fällt v. zuweilen weg, wodurch das darauf folgende ê in o, das folgende i in ŷ**), i in ŷ verwandelt wird, als: ſofa (dormire) koma (venire) für ſvêfa, qvêma; tyſvar (bis) tôlf, kykr (vivus) þŷ für tvîſvar, tvôlif, qvicker, þvî. Seltner iſt kodho ſ. qvâdho, koma (mulier) neben qvân, qvon, qvên. — 5) das auslautende oder vom bloßen geſchlechtskennzeichen gefolgte goth. und
212 angelſ. v. findet nirgends ſtatt, ſondern iſt apocopiert, vgl. trê (angelſ. trêov) ſnær (goth. ſnáivs, angelſ. ſnâv) tryggr (goth. triggvs) etc. — 6) inlautend bricht ein urſprüngliches (alſo keineswegs epenthetiſches) v in der flexion bei folgendem vocal bisweilen vor, nämlich a) wenn langer vocal in der wurzel iſt, als: fær, fævar; ſnær, ſnævar; ævi (aevum) tîvi, pl. tîvar (nu-

*) Zum überfluß bemerke ich aus der K. H. die ahd. alliteration wolun: wiſſico: wurd.

**) Oben ſ. 269. das angelſ. nytan ſt. nêotan.

mina, divi) zumahl in den zuſ. ſetzungen ſig-tîvar, val-tîvar; hâr (altus) acc. hâvan; miór (tener) acc. mióvan, wie auch ſtatt fær, fnær: fiór, fióvar, fniór, fnióvar geſchrieben wird. Dieſes v muß in ſpäterer ausſprache dem vorhin erwähnten v = f. gleichkommen, da ſich auch hier f. ſtatt v. findet: fæfar, fnæfar, æfi, tîfar, hâfan, miófan etc. (Rafk §. 89. 188.): häufig bleibt der lippenlaut ganz weg, als: fnióar, hâan, miôan, und viele wörter haben gewöhnlich ſo (ohne einſchiebung des v.) als: blâr, acc. blâan; frâr, acc. frâan, knê, trê, dat. pl. knîàm, triàm nicht blâvan, frâvan, knêvum, trêvum. Bei den wurzellauten â, ô, ŷ, finde ich niemahls das v, vgl. trûr, trûan; nŷr, nŷan; klô (ungula) lô (alauda) brô (pons) frô (domina) gen. klôar, lôar, brûar, frûr. Statt lô andere lafa, vgl. angelf. lavere, lafere (lerche). — b) wenn zwiſchen der wurzel und dem v (oder u) der ableitung ein vocal ausgefallen iſt: dann zeigt ſich jener ableitungslaut als conſonantiſches v, ſobald ein vocal folgt, vgl. böl (malum) miöl (farina) föl (alga) fölr (pallidus) ör (ſagitta) fiör (vita) hiörr (enſis) ſpörr (paſſer) bödh (pugna) ſtödh (locus) dögg (ros) glöggr (prudens) rögg (plica vellis) dyggr (fidus) tryggr (idem) döckr (obſcurus) ſkröck (figmentum) röckr (crepuſculum) þyckr (craſſus) lŷng (erica) myrkr (obſcurus) röfkr (ſtrenuus) etc. alle dieſe ſtehen für bölu, öru, bödhu, glöggur, röfkur etc. die einen vocal hinzubringenden flexionen oder weiteren ableitungen haben nun bölvi, miölvi; fölvir; örvar, örvi; ſpörvi; bödhvar; ſtödhvar; döggvar; glöggvan; tryggvan; döckvan; röckvi (vgl. das goth. riqviz); lŷngvi; myrkvan; röfkvan etc. hierher gehören auch die inf. görva (parare) höggva (caedere) ſöckva (mergere) röckva (veſperaſcere) götva (inveſtigare) von gata (ſemita) und andere ableitungen, als ölvi (ebrius) oder die eigennamen völva (ſ. vala, völu) ſkirvir, virvir, yngvi, lŷngvi etc. Man vergleiche die analogen alth. formen (oben ſ. 146.) palo, palawes, palawe; mêlo, mêlewes, mêlewe; falo, falawo; garawan etc. mit böl, böls, bölvi; miöl, miöls, miölvi; fölr, fölvi; görva etc. ſo wie (ſ. 142.) klawôr, klawan; hawan etc. mit glöggr, glöggvan; höggva; die goth. (ſ. 59.) triggvs, triggvaba; glaggvs, glaggvaba etc.; die aus angelſ. (ſ. 248.) gleáv, deáv etc. Keine mundart ſtimmt mit der andern völlig, die eine hegt noch das v, wo es die andere ausſtößt und im einzelnen herrſcht ſchwanken; ſo ſteht im nord. meiſtens göra ſt. görva, zuweilen mit rückumlaut daggar ſt. döggvar, und mey, hey, deyja, freyr ſt. des goth. mavi, alth. houwi, douwen, frô. Auch die verwandtſchaft des v und h (ſ. 148. 221.) zeigt ſich in obigem hâvan (altum) hâan, goth. hauhans, alth. hôhan. — 7) in der compoſition geht zuweilen v verloren, als norëgr, hvërnëg, ândugis (apprime) dögurdhr ſt. norvëgr, hvërnveg, andvëgis, dagvërdhr etc. [hinnig, þannig ſ. hinvëg (3, 214) vgl. agſ. ealneg ſ. ealneveg (3, 140; oben 250)] Daſſelbe begegnet dem h.

geminationen. (PP) happ (fortuna) heppinn (fortunatus) knappr (arctus) kapp (contentio) kappi (heros) lapp (fucus) löpp (planta pedis) gröppr (vir) flëppa (effugere) leppr (panniculus) hreppr (pagus) kreppa (contrahere) ſkeppa (modius) lippa (lana diducta) kippa (raptare) vippa (gyrare) ſnoppa (roſtrum) toppr (villus) hoppa (ſaltare) kroppr (corpus) upp (ſurſum) yppa (elevare) etc. Spätere einführung verräth pappir (charta) wie hernach ff und dd in riddari. (BB) babba (balbutire) drabb (inceptio) gabba (deludere) krabbi (cancer) nabbi (verruca) ſlabba (nugari) ſtrabba (laborare) ebbi (n. pr.) ribba (ovis macilenta) ſtubbi (truncus) lubbi (hirſutus) ubbi (idem) ſtybba (fumus) etc. (FF) nur ſehr ſelten unorganiſch in ſpäter eingeführten wörtern, als offr (ſacrificium) ſtraffa (punire) gaffal (furca) aus dem dän. offer, ſtraffe, gaffel? affall (detrimentum) iſt af-fall.

labial*verbindungen*; auslautende pl. pr. bl. br. ſ. fr. alle häufig, nicht mehr vl. vr. (ſ. oben beim v.) — in- und auslautende: *ps* ſelten und vermuthlich durch ſyncope entſprungen, vgl. apſ (procax) gleps (plagae) glepſa (jurgium alth. klipſî, risae, gl. doc. 207ᵇ) kepſl (ſervus moleſtus vgl. das alth. chebiſa pellex) ups (ima pars tecti, goth. ubizva, alth. opaſa) — *pt* häufiger: aptan (veſper) aptr (retro) haptr (vinctus) kraptr (robur) ſkapt (haſtile) eptir (poſt) ript (ſtragulum) ripta (ſcindere) ſkript (pictura) ſkipta (diſtribuere) gipta (in matr. dare) opt (ſaepe) lopt (aer) loptr (n. pr.) hroptr (n. pr.) dupt (pulvis) lypta (levare) leiptr (fulgur) kiaptr (maxilla) tólpti (duodecimus) éllepti (undecimus) [álpt (olor)] etc. Dieſes *pt* zeigen die älteſten denkmähler; ſpätere [vgl. Raſk in Müll. praef. ad Björn. p. XII.] verwandeln es hin und wieder in *ft*, als: aftr, aftan, eftir, giſta, ſkiſta [álft] etc. doch kaum in wörtern wie opt, kraptr u. a. wogegen die ſchwed. und dän. mundart ft allenthalben und auch in oft, kraft etc. durchführen. Erwägt man den urſprung dieſer wörter, ſo erſcheint ft, conſequenter als pt, indem die ſtämme gëfa, krefja, rifa, ſkrifa, ſkafa, tólf ein f und kein p, auch die goth. und ſächſ. ſprache in gleichem fall ft beſitzen (ſ. 56. 214. 233.). Indeſſen das dem gr. und lat. ττ. pt. entſprechende pt könnte auch merkwürdiger weiſ einer älteren ten. fvyn (vgl. oben ſ. 127. note), die der aſp., welche ich in den deutſchen ſprachen organiſch annehme, vorausgieng. In der II. ſg. des ſtark. praet. nehmen ſchon in den früheſten quellen die wurzeln mit f kein pt an, ſondern behalten ft, als: gaſt (dediſti) ſkalft (tremuiſti) ſvaft (dormiviſti) etc. wofür die wurzeln mit p natürlich pt zeigen, als: greipt (prehendiſti) varpt (jeciſti) drapt (occidiſti) etc. dieſes letztere *pt* hat ſichtbar nichts mit obigem pt gemein, welchem Raſk (§. 45.) die ausſprache beinahe eines ft zulegt. — *ks* kommt in dem einzigen krafsa (diſpergere) vor und iſt contrahiert; *kt* nirgends. — *fs* hat gleichfalls einen zwiſchenvocal verloren, z. b. nafn (nomen) höfn, hafnar (portus) hafna

(recuſare) iafn (aequalis) hrafn (corvus) ſtafn (prora) fafnir (? ſâfnir, n. pr.) ſvêfn (ſomnus) ſtêfna (congreſſus) hefna (ulciſci) rifna (rumpi) etc. wie das alth. und altſ. ôbun, hraban, fuêban lehrt. Die ausſprache iſt nach Raſk §. 36. bn, bbn, zuweilen *mn*, in welches ſchwed. alle fn übertreten; wozu das lat. *mn* in ſomnus (ſchwed. ſömn), nomen (alth. früher naman ſt. namo?) und ſtimna, ſkmno neben ſtibna, fovno (oben ſ. 276.) ſtimmen. — *fs.* ſelten: tafs (praecipitantia) reffa (caſtigare) ofs (nimietas); da neben kepſi auch keffir gilt, ſo ſcheinen auch die andern ſs auf ein früheres ps zu zielen — *ft* ſpäter für *pt*; beiſpiele vorhin bei letzterm.

(T. D. d. þ. Z. S.) *linguales.*

(T) wie im goth. und ſächſ.; ein unorgan. t ſtatt d finde ich ausnahmsweiſe in dem auslautenden praet. hôlt [auch imp. halt. ſæm. 189ᵇ, vgl. binda praet. batt. imp. bitt. ſæm. 191ᵇ,] von halda (oddr. gr. 20) neben dem praef. held, auch bleibt inlautend d: hêldum, hêldi; über andere erſcheinungen des t unten ſchlußbem. bei den aſſimilationen. [t ſyncopiert: þórkell f. þórketill, vgl. ahd. lân f. lîhan; — verderbt in þt aus ſt für at. þad für þat. vid für vit. ſkadi für ſkati.]

(D) anlautend ſtreng von t und þ unterſchieden; in- und auslautend erfolgen aber ſpäterhin bei nachläſſiger ausſprache und ſchreibung häufige miſchungen der med. mit der aſp. das heißt: die med. wird unorganiſch ſtatt der aſp. gebraucht; ſo iſt namentlich in Biörns wörterb. keine einzige in- und auslautende lingualaſp. anzutreffen, vielmehr blindr, kaldr, breidr (goth. blinds. halds. bráids) ſowohl als eidr, iörd, iardar, mord (goth. áiþs. airþa. maúrþr) geſchrieben. Beide in- und auslaute ſcheinen darum ſchwer zu unterſcheiden. Ein hülfsmittel könnte zwar die analogie der übrigen ſprachen darbieten, nämlich d. hätte dem goth. ſächſ. d und alth. t; hingegen dh. dem goth. þ. ſächſ. dh. alth. d. zu entſprechen. Hiernach wäre unbedenklich eidhr. iördh. mordh. zu ſchreiben. Abgeſehen davon, daß dieſe regel nicht für alle einzelnen fälle ausreicht, da die reiche nord. mundart oft kein paralleles wort in den andern findet, ferner davon, daß jene ſprachen ſelbſt wohl zwiſchen med. und aſp. ſchwanken; lehren die beſten altn. hſſ. einen abweichenden poſitiven grundſatz, der nur zuweilen obiger analogie begegnet. Nämlich die med. ſtehet in- und ausl. nur nach l. m. n. (es ſeyen nun wirkliche verbindungen ld. nd. oder bloße auf. ſchreibungen l'd. m'd. n'd.) [vgl. das agf. ld (ſ. 252. 253)] desgl. in der gemin. dd; — die aſp. aber nach allen vocalen und den conſ. r. ſ. g. (Raſk §. 33. 34.)*) Hiernach müßte folglich: blindr.

*) Nach p. s. b. ſtehet wiederum die ten. t. (unten ſchlußbemerkungen). [— Für Raſks regel ſcheint der unterſchied zwiſchen d und th in den eigennamen bei Saxo Gramm. zu ſprechen: Hithinus. Othinus. Frotho. Anlethus. Starcotherus

kaldr, aber breidhr wie eidhr. iördh. mordh. geſchrieben werden, weiter: ôdhinn, vadha, gôdhr, hugdhi etc. ſo ſehr das alth. wuotan, watan, guat, hugita und das angelſ. vôden, vadan, gôd zu ôdinn, vada, gôdr, hugdi riethen. Inſeſſen vergleiche man in den eddiſchen ſchriftproben (hým. 3.) hugdhi. (grimn. 42.) ôdhinn (49.) ordhinn (42.) ſkallda (49.) dalda und Raſks ausgaben*), auch den vidal. cod. der vôluſpá: die copenhag. edda ſchwankt regellos zwiſchen d und þ. Vielleicht ließe ſich, wenn ältere hſſ. vorhanden wären, der gebrauch widerlegen und die der analogie gemäße regel retten. Die goth. verbindungen rd und rþ fallen namentlich zuſammen, weil nicht allein mordh. iördh. ſondern auch hardhr. ordh (verbum) geſchrieben wird (ſt. des organiſchen hardr. ord?). Der vermiſchung von nd und nþ; ld und lþ iſt vorgebeugt, indem nd. ld. bleiben, nþ. lþ aber zu nn. ll. werden. [Aus dem zuſammengezogenen l-id, l-ud müſte ld werden, z. b. hôldr aus halduðr.] Gehen aber vocale voraus, ſo iſt alle vergleichung der goth. ſächſ. und alth. mundart unpaſſend, weil dann im nord. nirgend mehr med. ſondern insgemein aſp. ſtehet.

(þ. đ.) anlautend wird nur þ. (th), in- und ausl. beides þ und đ geſchrieben, ſtatt letzteres, wegen unbehülflichkeit des typus, brauche ich dh. Überall þ. für die aſp. zu ſchreiben, wäre goth. weiſe angemeſſen; wie aber das goth. þ inlautend zu d wird, ſo drückt auch dh. eine milderung der aſp. aus und nähert ſich der med. d, welche, wie vorhin bemerkt, in ſchreibung dafür geſetzt und gewiſs in der ausſprache mit dh. vermiſcht wird. Raſk §. 51 gibt dem þ den laut des neugr. θ. und engl. th; dem dh. § 34. den eines weichen engl. th. Seinem ſchluß §. 35. von þ auf t, von đ auf d kann ich jedoch nicht gelten laſſen, weil im goth. þ beide aſp. þ und dh. auf. fallen und im alth. beide durch d (nicht durch t und d) ausgedrückt werden. Offenbar liegen ſich th und dh näher als t und d. Daß dh. mit dem aus ndh. entſpringenden nn abwechſele, wurde oben ſ. 307. bemerkt, beiſpiele fadhr, nadhr, fidhr, midhr (minus) kudhr etc. neben fanar, finar, minar, kunnr; nicht bei anderm nn, ſo dürfte eigentlich für runnr (virgultum) brunnr (fons) kein rudhr, brudhr ſtehen, ausnahmsweiſe und unorganiſch geſchieht es dennoch (vgl. brudhr, ſnorraedda p. 4.)[1]).

ôberus. Egiberus. Gerathus. Guthmundus. Ruthlus. Guthrunn. Karlſuthhus. Ungarthiorus. Hagbarthus. Hunthrar. Gisethaar. Gerth. einmal dh: Gardhſaeng p. 143. Dagegen ſteht d auch i und n: Hildigîſleus. Hildistand. Herulfus. Grundi. Grindes. Brundar. Tundar. -mundus. Alundus. Ausnahmen: Thord p. 144. Brodernn 156. 162. — In Ol. Tr. liegt ſtatt d für agſ. d: Beds für Beds, vgl. pedreimr ſ. bipprehrm.]

) Mit einzelnen ausnahmen, s. b. kampþi ſt. kamdr: kampan 256 ſt. kamdan; weil auch §. 34. (am ende) ldh. mdh. alterthümlich ſind.

[1]) Im reichen, verreiog zorgîs, vara, zuarin ſ. þorgîs, þora, þorarinn. — þ im ausl. zu t: matuadr, acc. matuat. Ol. Tr. I, 13. áuuaadr, acc. áuuaat I, 34.

(Z) iſt nie anlaut; in- und auslautend kommt es aber vor 1) für ſ. im gen. maſc. u. neutr. zumahl nach d. t. und ll, als: landz. heſtz. allz, ſtatt lands. heſts. alls — im ſuperl. als: hagaztr, höguzt, hagazt f. hagaſtr, höguſt, hagaſt [ſ. nachtr.] 2) für ds und ts, als: lanz, elztr, beztr, veizla, vizka, ſt. lands, eldſtr, betſtr, veitſla, vitſka. 3) für rs, als: næztr, vëztr, fyztr, ſtœztr ſt. nærſtr, vërſtr, fyrſtr, ſtœrſtr. 4) für ſſ. vgl. þiazi, gizur, ðzur etc. ſt. þiaſſi, giſſur etc. nach Raſk §. 522. abkürzung alter ſchreibung. 5) für ſt, ſehr häufig in der paſſiven flexion: bindaz, takaz ſtatt des heutigen bindaſt, takaſt; desgl. im ſuperl. optaz ſtatt optaſt (man vgl. das frief. aber anlautende z neben ſt.) jedoch nur auslautend, indem nicht optazr f. optaſtr gilt. — Raſk bemerkt §. 49. die gerade entgegenſetzung des z für tſ und ſt im 2ten und 5ten fall und man müſte wirklich ſtatt betſt bald bezt, bald betz ſchreiben. Gleichwohl findet ſich ſchwerlich letzteres, ſo wenig als bez, ſondern nur bezt oder beſt, weil aus der vollen form betſt nicht beide t laute zugleich unterdrückt werden können*). Der dritte fall (z für rs) ſcheint nicht ſehr alt, die verwandlung des rs in ſſ wurde oben erwähnt und ſo darf man auch vëztr aus vëſſtr ſt. vërſtr erklären, (ſo daß der 3te dem 5ten fall begegnete) nicht aber alle ſuperl. -aſtr auf -arſtr zurückzuführen, wie Raſk §. 48. 201. verſucht; wenn ſt. für rſt ſteht, muß das r in der wurzel liegen. Übrigens ſtand auch das altſ. z gern für ſ vor welchem ein t ausgefallen iſt; dergleichen z könnte noch die ausſprache tſ gehabt haben und ſich dem alth. z nähern, während z für das bloße ſ dem alth. ʒ verwandter wäre. Ein goth. z (nämlich ſ das in r übertritt) ſcheint das nord. niemahls. 317

(S) ſo manche org. ſ. auch in r übergetreten ſind, als: eyr (aes) eyra (auris) heyra (audire) reyr (arundo) dreyri (cruor) etc. (ſ. oben beim r) bietet doch der ſprachreichthum eine große zahl von wörtern an, in welchen der reine ſpirant fortwaltet; die meiſten ſind den übrigen mundarten längſt entfremdet; belege: auſa (haurire) eyſill (hauſtrum) baſa (interimere) biſa (mollire) blâſa (ſpirare) bras (ferrumen) bris (callus) brîſinga-men. bros (ſubriſus) brûſa (aeſtuare) hôſl (caper) buſl (vultur) das (dos, languor) dis (tumulus) dîs (parca) draſill (equus) drôs (fem. nobilis) ðuſill (ſervus) eyſa (cinis) fas (greſtus) fis (palea) flas (praecipitantia) flos (plumula veſtium) [flis oder flŷs (ſegmentum)] fres (felis mas) geiſli (radius) gis (cavillatio) gîl (obliv) glis (fucus) goſa (ſpirare) gras (gramen) gris (porcellus) guſa

---

bernat I, 63. ſiöfnat I, 160. höfst 2, 198 (höfsd 2, 188). — þ mit f verbindet: þiofnir und ſofnir, vgl. þiuk, þofe.

*) Das alth. baſt für beyſt iſt zufällig in ſchreibung und ausſprache ähnlich und beweiſt eben die auflöſung des vordern i (ŷ); im alth. dürfte ſo wenig bezt geſchrieben worden, als im nord. betz.

(eructare) hâs (raucus) haſa (nauſeam movere) haſl (corylus) haus (cranium) hes (palear) hiſa (funibus attollere) hneyſa (ignominia) [hnîſa (balaena) Thorl. VII, 102] hnos (niſus) hoſa (caliga) hreiſi (virgultum) hrîs (frutex) hrôs (laus) [wie verhält ſich dazu hrôðr?] hûs (domus) is (turba) îs (glacies) kös, kaſar (cumulus) keiſa (gallina) kias (blanditiae) kiſa (felis) klas (cento) knoſa (contundere) krâs (fereulum) kuſi (vitulus) lâs (fera) læſingr (nivibus clauſum iter, das mittelh. leiſe) lûs (pediculus) maſa (nugari) mâſa (ſuſpirare) meis (corbis) mis (contra viam) miſa (ſerum lactis) moſi (muſcus) mûs (mus) nös, naſar (naſus) neiſa (contumelia) nes (lingua terrae) ôs (oſtium fl.) ös (colluvies) pias (niſus) piſa (ſpongia) pos (involucrum) pûſa (ſponſa) qvâſir (anhelitus) qveiſa (colica) qvis (rumor) qvîſl (ramus) qvos (convallis) râs
318 (curſus) rauſa (nugari) reiſa (excitare) ris (fornix) riſi (gigas) rôs (roſa) roſi (tempeſtas) ruſl (quisquiliae) ræſir (princeps) ſiſa (lente moliri) ſlaſa (laedere) ſlis (infortunium) ſneis (ramus, paxillus) ſvaſadhr (delicatulus) ſŷſla (negotium) tos (haeſitatio) vas (motus) veiſa (palus) veſall (miſer) vîs (ſapiens) viſir (indeclr. rex) viſundr (urus) vos (ſcabies, udor) þauſn (ſtrepitus) þrâs (lis) þræſur (ſimultates) þys (tumultus). — Auffallend iſt das einfache ſ in liós (ſchwed. lius, dän. lŷs) blys (taeda, ſchwed. bloſs, dän. blus) vgl. mit dem goth. liuhaþ, ſächſ. lēóht, lioht, alth. liohat, lioht; ſtünde liós für liôhs, ſo würde irgendwo lióx (wie ax, fox für ahs, fuhs) vorkommen; doch ſelbſt das lat. lux (lucs) gr. φλόξ beſtärkt den ausfall oder die verwandlung eines kehllauts, wogegen im angelſ. blys (oder blyſa?) und kein blyht, blēóht. Auch niósn (exploratio) ſchiene nach dem goth. niuhſeins ein älteres niôhſn zu verrathen und þiós (fruſtum exos) dürfte man zum alth. dioh (femur, früher diohat, dioht?) halten; noch finde ich: kiós (convallis) tiósnur (clavi lignei). [ſ. nachtr.] —

geminationen. (TT) mehr als eine art. 1) dem goth. *tt.* entſprechend in ſkattr (tributum) und vermuthlich gehören einige andere tt. hierher, die ich nicht unter die folgenden arten bringen kann: hattr (pileus) brattr (arduus) hitta (invenire, quaerere) knittr (techna) rittinn (macilentus) ſprētta (creſcere) dētta (cadere) brotti (gladius) glotta (ſubridere) etc. Ein dem angelſ. tt. paralleles (ſ. 254.) entwickelt ſich nicht, ſondern die einfache ten. verbleibt in hvetja, bitr, ſnotr, otr. 2) tt. für *ht*, dieſes verlängert den vorſtehenden kurzen vocal, belege ſuche man oben bei â, ê, î, ô; dahin gehören auch die adj. bildungen -ôttr, der eigenname ôttarr (angelſ. ohtere) [die praet. fôtti, þôtti (ſ. 928)] etc. 3) tt für *nt*, als: hitt (illud) mitt (meum) þitt. ſitt. eitt (unum) möttul (pallium) tuttugu (viginti) ſtatt hint, mint, eint, möntul, tvintugu; zuweilen ſteht einfaches t geſchrieben: hit, vētr (hiems) für vēttr, vintr, und in dem neutr. part. beſtändig tamit (domitum) galit (furioſum) ſ. tamitt, d. h. tamint. Die gewöhnlichen adj. die nicht ſo gangbar ſind, als jene poſſeſſ. und

artikel, behalten jedoch nt, als: hreint (purum) brûnt (fulvum) lint (lene) nicht etwa hreitt, brutt, litt. 4) tt. aſſimilation für *dht*, in den adj. neutr. glatt (hilare) gott (bonum) rautt (rubrum) mitt (medium) ſt. gladht, gôdht, midht etc. 5) aſſimilation für *pt*, ſelten und nicht ganz ausgemacht, vgl. ott (crebro) ettir (poſtea) lîritti (interdictum) f. opt, eptir, læripti (?) [hierher Suttûngr?] 6) contraction aus -tidh in ſchw. praet. deren wurzel 319
ein t hat, als: ſetti, hvatti, flutti von ſetja, hvetja, flytja und ebenſo im part. hvattr (excitatus) verſchieden vom adj. hvatr. 7) unorganiſch für t, im neutr. der adj., deren wurzel auf einen vocal endigt, als: hàtt (altum) blàtt (lividum) nŷtt (novum) etc. ſt. hàt etc. wie auch im maſc. hâr, blâr und nicht hârr etc. ſteht. 8) für *xt* in ſẽtti, ſiõtti (ſextus). 9) f. tit, tilt in litt (parvum) ſtatt lîtit und dies ſtatt lîtilt. — (DD) wiederum mehrfach: 1) = dem goth. *zd*, alth. *rt*, angelſ. *rd*, mithin offenbare aſſimilation eines früheren *rd* oder, weil nach f. 315 dem r. aſp. folgt, *rdh*; belege: rõdd, raddar (loquela, goth. razda) oddr (acies, alth. ort) wovon ydda (acuere) hodd (gaza, goth. huzd) broddr (aculeus, alth. prort) wovon brydda (cuſpidem formare) haddr (peplum) hadda (unda maris) graddi (taurus) gaddr (clavus, repagulum) gadda (figere) vermuthl. das alth. gart (ſtimulus, virga)*) ſkadda (minuere, neben ſkarda) vermuthl. das hochd. ſcharte, ruptura, detrimentum. gẽdda (lucius) ẽdda (goth. izda, aizda? alth. ërta?) pẽdd (verna, Biörn hat pẽd, vgl. oben f. 126.) ſlẽdda (falx) ſtẽdda (equa) lidda (ſervus) miódd (gracilitas, von miór, gracilis) gnudd (murmur) ſuddi (pluvia tenuis) rudda (clava) etc. manche dieſer wörter ſind mir noch zweifelhaft und mögen bei fernerer unterſuchung ein anderes dd. ausweiſen, in riddari (eques) [vgl. loddari (nequam)?] liegt die ſpäter eingeführte fremde form vor augen. — 2) *dd* entſpringt aus -dhidh in ſchw. praet., deren wurzel dh. hat, als: gledhja, gladdi; ſtedhja, ſtaddi; tedhja, taddi; qvedhja, qvaddi; rydhja, ruddi; ſtydhja, ſtuddi; prŷdha, prŷddi; fœdha, fœddi etc. und ebenſo in den part. praet. gladdr, fœddr etc. — (SS) in- und auslautend ziemlich häufig [vgl. darüber 3, 516. 517], beiſpiele: hlaſt (onus) hvaſſ (acer) ſkaſſ (femina gigas) traſſ (protervia) baſſi (aper) hleſſa (laſſus) hrẽſſ (vivax) ſẽſſ (ſedes) [ſẽſſa (pulvinar)] miſſa (amittere) viſſ (certus) hnoſſ (cimelium) bloſſi (flamma) koſſ (oſculum) kroſſ (crux) hroſſ (equus) hryſſa (equa) þiaſſi (u. pr.) u. a. m., einige beruhen auf contraction als: viſſa, blẽſſa aus vitidha, blẽdhſa. [auch ſẽſſa entſpringt aus der wurzel ſitja.]

lingual*verbindungen*. 1) anlautende, wie im goth. u. ſächſ. *tr. tv. dr. dv. þr. þv.* (kein tl. dl. þl.) *ſk. ſkr. fl. ſm. ſn. ſþ. ſpr. ſt. ſtr. ſv*; belege liefert Biörn, daß von tv. dv. þv. ſv. zuweilen v ausfällt, wurde bei dieſem angemerkt. — 2) in- und aus- 320

*) Verſchieden gardhr (domus) goth. gards.

lautende *ſp. ſt. ſk. ſqr*; beiſpiele: gaſpra (garrire) eſpi (populus) heſpa (fibula) geiſpa (oſcitare) riſpa (ſcalpere) biſpra (affectare); baſt (cortex) laſt (calumnia) faſtr (firmus) frëſt (mora) brëſta (rumpi) biſtr (iratus) qviſtr (ramus) liſt (ars) roſta (tumultus) froſt (gelu) duſt (pulvis) buſt (pinna) buſti (ſeta) guſtr (aura) blâſtr (flatus) gneiſti (ſcintilla) gnîſta (ſtridere) briôſt (pectus) liôſta (verberare) fôſtr (partus) þûſtr (aura) etc.; naſkr (gnarus) aſka (cinis) daſk (verber) aſkr (fraxinus) flaſka (lagena) raſk (tumultus) flêſk (lardum) frëſkr (glaucus) diſkr (patina) fiſkr (piſcis) miſkr (ſuſurrus) froſka (rana) lôſkr (ignavus) rôſkr (ſtrenuus) [Ratatöſkr] blöſk (ſtupor) briôſk (cartilago) bûſkr (virgultum) knûſka (contundere) treyſkr (difficilis) [Rösqva n. pr. Sn. 49.] etc. Zu unterſcheiden ſind die ſt und ſk vor welchen n ausgefallen iſt: âſt, ôſk ſtatt anſt, onſk (votum). Uneigentliche verbindung iſt *ſn*, vgl. aſni (aſinus) riſn (largitas) biſn (portentum) loſna (ſolvi) u. a. m.; desgl. *tl*, miatl (parva detractio) riatl (vagatio) qvotl (frequentatio? [vielmehr convallis]) kitl (titillatio). —

(K. G. J. H. X.) *gutturales.*

(K) gleichbedeutend mit k wird in alten hſſ. auch noch c geſchrieben, ſeltner an-, häufiger auslautend (ëc, miöc etc.) in der verbindung ſc und zumahl geminierend (ëcci, beccjom) wo man doch lieber ck, neuerdings auch kk zu ſetzen pflegt. Ich gebrauche für die einf. ten. k, für die gem. ck. Die ausſprache des (an- und inlautenden) k iſt vor den (von Raſk §. 40. 41. weichen genannten) vocalen ë, e, ê, i, î, y, ŷ, æ, œ, ei, ey, ia, iö, ió (wie im angelſ. f. 256.) bedenklich, vor den übrigen (harten) unzweifelhaft rein. Raſk behauptet für jenen fall (zwar nicht die ſchwed. linguale, ſondern) die dän. ausſprache kje, kjæ, kjei, kjey, ſkje, ſtatt ke, kæ, kei, key, ſke; Biörn accentuiert: ké und ſké (nicht kei, key, wohl aber inconſequent ſkéi, ſkéy). Ich leugne nicht, daß man heutzutag in Island, und vermuthlich lange ſchon, kenna, ſkemma ausſpreche wie kjenna, ſkjemma; nur fürs altnord. iſt es mir unerwieſen, weil ich auch im ſächſ. eine analoge ausſprache nicht urſprünglich vorhanden ſondern allmählig aufkeimend finde. Ferner, wenn kém (venio) ſkéll (quatior) geſchrieben wird, weicht auch dies von meiner ſchreibung këm, ſkëll in der ausſprache nicht viel ab, da ë beinahe wie i lautet; kjëm, ſkjëll, und bei wörtern, deren vocal
821 i, î iſt, ji, jî, alſo kjinn (mala) kjîta (altercari) ſkjil (diſcrimen) ſkjîna (ſplendere) wird nirgends geſchrieben. Noch weniger kjyn, kjŷll, kjiaptr, kjiölr für kyn (genus) kŷll (rivus) kiaptr (faux) kiölr (carina) wie doch geſprochen werden müſte, wenn dem k vor weichen vocalen der laut kj zuſtünde. Raſk ſtellt die ſache in ſchiefes licht, wenn er das iö (oder wie er ſchreibt jö) in kiör (arbitrium) und ähnlichen wörtern mit den diphth. ia, ió, iâ aus dem gelinden kehllaut erklärt, da dieſe

diphth. von dem k und ſeiner ausſprache unabhängig in der wurzel beſtehen und eben ſo gut nach andern conſonanzen vorkommen; kiöll, kialar hat die vocale mit fiöl, fialar gemein, ſoll der kehllaut noch beſonders wirken, ſo muß kjiöl, kjialar behauptet werden und kinn anders lauten als minn (meus) nämlich kjinn, wofür ich keinen beweis im dän. antreffe, wo man zwar kjende, kjöl und ſogar kjön (genus) hingegen kind (mala) ſchreibt und ſpricht. Nach allem dieſem, glaube ich, kann dem k vor e, ei, ey, æ, œ die ausſprache kj für die jetzige zeit zuſtehen (für die ältere bleibt ſie unerwieſen und ich ſchreibe lieber ein altn. ke, kei etc. als ké, kéi oder kje, kjei); ungewiſſer ſcheint k vor i, î, y, ŷ, ia, iö, weil hier kj mit dem i oder y des wurzelvocals zuſ. ſtößt, doch gibt Raſk, wie aus §. 39. erhellt, dem geſchriebenen druckinn, ëcki, baki die ausſprache druckjinn, ëckji, bakji, folglich lautet auch kinn, kiöll dem heutigen Isländer kjinn, kjiöll*). Eine note geſtattet ausnahmsweiſe die landſchaftliche ausſprache ëcki (ſt. ëckji) und wahrſcheinlich iſt dies gerade der älteren ſprache angemeßen.

(G) die organ. media; wegen ihrer heutigen ausſprache vor den weichen vocalen gilt ganz das ſo eben beim k geſagte, nämlich gemlir (ſenex) geit (capra) geyma (curare) ginna (allicere) etc. lauten wie gjemlir, gjeit, gjeyma, gjinna. — Mit j (wie im angelſ.) vermengt ſich g nie; eben ſo wenig mit h, wird aber auslautend zuweilen im ſtarken praet. apocopiert, als hnê (hneig) ſtê (ſteig) ſê (ſeig) drô (drôg) flô (flôg) und mit verlängertem vocal vâ, lâ, mâ, knâ, ſvâ, þâ, frâ für vag — frag; ſeltner inlautend vâu etc. f. vâgu [ôum f. ôgum, ûi f. ûgi, mûi f. mûgi; ferner mart f. margt, laun (clam) leyna (celare) f. laugn, leygna, at morni f. morgni (vgl. f. 426.)]; hierher auch brâ f. bragd, praet. von brëgda (vgl. oben f. 264 und 303).

[(GH) für g: vegh Ol. Tr. 1, 8. Noregh 1, 4. -ingh ibid. dagh 1, 64. unghu menn 1, 155. vîght 1, 168.]

(CH) die aſp. fehlt völlig, ſelbſt die ſchreibung ch in fremden wörtern oder zuſ. ſchiebung des k und h verſchiedner ſilben wird gemieden und das einf. k dafür gebraucht, als: kriſtr, líkami ſt. líkhami. 822

(J) ungeachtet ſich dieſer conſ. aus dem voc. i, wie v aus dem u erzeugt, habe ich doch verſchiedentlich auf den abweichenden gang beider conſonanzen hingewieſen, vgl. oben f. 58 und 187; und ſolche abweichungen lehrt auch das nord. j verglichen mit v. Letzteres ſtand wenigſtens ehmahls vor l und r; das j ſteht durchaus nur vor vocalen; eine andere verſchiedenheit findet ſich bei der alliteration. Die alten hſſ. unterſcheiden j nirgends von dem vocal i, beweiſen folglich weder

*) Beiläufig ein grund für die ſchreibung des diphth. iö, ia, (nicht jö,j a); ſchriebe man mjöll, kjöll, ſo würde das unausſprechliche kjjöll hervorgehen.

für noch wider die annahme deſſelben in einzelnen fällen. Meiner anſicht nach ſteht j

1) anlautend ſehr ſelten und zwar in: já (ita) jol (feſtum) [vgl. goth. jiuleis] wozu man noch das fremde judi (judaeus) und die ſpät aus dem dän. aufgenommenen jagt (venatio) jonfrû (virgo) rechne. Gewöhnlich wird es vornen abgeworfen und nicht bloß vor o, u, y (wie das v) ſondern vor allen vocalen, vgl. amr, ambl (querela, woneben doch jamla, queri) âr (annus) ëf (ſi) ënn (ille) ok (jugum) ûngr (juvenis). Die isländ. grammatiker nehmen jedoch j in allen fällen des anlautenden diphth. ia, iö, ió an und ſchreiben jarl, jördh, jötunn, jörmun, jór etc., man vgl. Biörn. Zugegeben, daß in dieſen diphth. das vorſchlagende i beinahe conſonantiſch, alſo wie j lautet, lautet es immer nicht völlig ſo, vielmehr wie ein unbetonter vocal und ich ziehe die vocaliſche ſchreibung vor, theils weil i keine aphäreſe erfährt (nie heißt es arl, ötunn etc.) theils dieſem ia, iö, ió das angelſ. ëo, ëó begegnet, nicht das der nord. aphäreſe entſprechende angelſ. gē (es heißt ëorl, ëoten, nicht gëorl, gëoten*), gleicherweiſe im alth. und altſ. ërl, ërda, ërman oder irman, nicht jërl, jërda). Noch einen andern grund gegen das ja, jō, jó bietet mir die alliteration, in welcher ia, iö, ió beſtändig vocaliſche geltung haben; wäre der anlaut conſonantiſch, ſo würden ſie
823 untereinander, vielleicht mit g (wie im ſächſ. oben ſ. 258. note [und zu ſ. 220.]) alliterieren; oder wenn man auch mitunter vocaliſche alliteration des j fände (vgl. oben ſ. 310. über u und v) ſo müſte doch als regel die conſonantiſche vorwalten. Sie iſt aber in der ganzen edda, meines wiſſens, nicht ein einzigesmahl anzutreffen, vielmehr überall ſtehen alliterationen wie iōfra: ôborna; öll: iafn; önn: iötni; innan: iötna etc. — Merkwürdig, allein nur neuisländ. ſteht der conſ. j in einigen wörtern ſt. des wegfallenden anlauts v, als: jurt (herba) für urt, vurt; jarteikn (ſignum, dän. jertêgn, ſchwed. jertêkn, vermuthlich aus dem hochd. wahrzeichen).

2) inlautend entſpringt j aus dem i der ableitung und flexion, ſo oft weiterer vocal folgt, als: ſitja (ſedere) ſitjum (ſedeamus) berja (verberare) iljar (plantae pedis) vili, gen. vilja (voluntas) hit nŷja, midhja (novum, medium) etc. Folgt ſelber i, ſo fließt das entſpringende ji in dem vocallaut i zuſammen, alſo vili (voluntas) ſiti (ſedeam) ſt. vilji, ſitji, obwohl Raſk §. 39. in der ausſprache fortdauernden jot-laut annimmt und zu

*) Zweifel macht gicel (glacies) nord. iökull (und zwar fæm. edda 217ª ſſa: iökla: aptan); ich vermuthe aber gëicel, wozu das engl. icle und alth. ihſil ſtimmt; gälte ein nord. jökull, ſo würde das angelſ. gëocel ſtehn, wie gëoc ſ. ok; hiernach gehört ſ. 259. gicel nicht unter II, 1.

deſſen bezeichnung vilt, ſitû ſchreiben lehrt. Da nach der neueren mundart k und g vor i wie kj, gj lauten, ſo bekäme ſækja (quaerere) ſegja (dicere) die ausſprache ſækjia, ſegjia oder etwa ſækija, ſegija? oder verſchmilzt das j aus der gutturalis mit dem j der ableitung? — Nicht Biörn etc. aber Raſk §. 21. verwandelt auch inlautend die diphth. ia, iö, ió, iú in ja, jö, jó, jú und ſchreibt bjarga, mjölnir, ſjón, ſjúkr etc.; mir ſcheint nach den vorhin beim anlaut entwickelten gründen biarga, miölnir, ſión beſſer und grammatiſcher; in der ausſprache wird faſt kein unterſchied merkbar ſeyn, da in jenen diphth. das i nur leiſe vorſchlägt. Daß der Gothe ſiuns, ſiuks und gewiſs nicht ſjuns, ſjuks ſchreibt, gibt freilich keinen grund gegen das isländ. ſjón, ſjúkr, indem der goth. diphth. iu, der nord. aber iú, ió zu betonen iſt. Allein eben die accente drücken dieſe betonung aus und es wäre entw. iú, ió zu ſchreiben, oder bei ju, jo der accent wegzulaßen, wie bei ja, jö; da ſich iö ohne einen neuen typus nicht accentuieren ließ, ſchrieb ich lieber auch ia ſtatt iá [1]).

(H) vermiſcht ſich weder mit ten.*) noch med., fällt aber häufig weg und zwar 1) anlautend theils ſpäterhin vor l. n. r., 324
(nicht vor v); gute alte hff. behaupten noch getreu die verbindungen hl. hn. hr. und dieſe alliterieren mit heim, halr etc. nicht mit den anlauten l. n. r.**) — theils in zuſ. ſetzung, z. b. líkami, viliâlmr, nordhrâlfa f. likhami, vilhiâlmr (engl. william) nordhrhâlfa (Raſk §. 400) wiewohl es in vielen ähnl. fällen richtiger geſchrieben wird. 2) in- und auslautend überall; belege oben bei den auslautenden gedehnten vocalen und den tt und f. für ht, hs. Ein hauptunterſchied der nord. von der goth. und hochd. mundart. — Mit j. ſcheint h. verwandt in dem anlautenden hinn, hin, hit, ſt. der älteren form inn, in, it oder ënn, ën, it (goth. jáins, alth. jënêr, ënêr), vielleicht iſt h. dem vocal ohne rückſicht auf ein früher abgelegtes j. vorgeſchoben***); die berührung des inlautenden v mit h (hâvan, hâan, hâhan) wurde oben beim v erwähnt. —

geminationen. (KK) ck, von gg. beſtändig abgeſondert,

---

[1]) Einzelne hff. haben ë: Herv. 154 benëar. fëar. 156 hverëar. 158. 164 helëar. 150 gëör. 138 fëögr. 160 bylgëör. 162 eggëom. 160 fëaldan. 166 leggëaſt. 146 liggëa. 172 bëork. 174 ſeonir.

*) Denn hnifr f. knifr, hnöttr f. knöttr, hnörr f. knörr, hnê f. knê etc. ſind als unorg. ſpätere entſtellung zu misbilligen.

**) Bloſs die künſtliche ſkaldenpoëſie geſtattet ſich weglaſsung oder auch zufügung des h. um dadurch alliterationen auf l. n. r oder auf h. zu erzwingen und ſo ſteht z. b. lif für hlif (ſcutum) oder hlif f. lif (vita) etc. [isländ. hreifr f. reifr.]

***) Vgl. das alth. hirmin, hërmin neben irmin, ërman nord. iörmun, angelſ. eormen.

1) dem ſächſ. cc nur ſelten entſprechend, vgl. hnacki (occiput) rackr (fortis) reckr (heros) brëcka (clivus) bickja (canicula, angelſ. bicce, engl. bitch) u. a. meiſtens gilt der alte, einfache conſonant, als: rekja (evolvere) þekja (tegere) nakinn (nudus) bak (tergum) akur (ager) qvikr (vivus) etc. ck mit umgelautetem wurzel-a und ausbrechendem v haben röckr, ſkröck wovon röckva, ſkröckva; nöckvi (linter). 2) häufig aus *nk* entſtanden (vgl. oben ſ. 308.) wie die vergleichung anderer mundarten lehrt: macki (juba dän. manke) blecki (candor, blänke) hleckr (catena, dän. länke, hochd. gelenk, frieſ. hlenſzene) eckja (vidua, dän. enke) ockr, yckr (altſ. unk, ink) ſöck (mergor, hochd. ſinke) etc. Den drei letztgenannten ſtehen die goth. ugqvis, ïgqvis, ſigqva, mit naſallaut, in ausſprache und ſchreibung näher (vgl. die bemerkung zum 2ten gg). 3) ëcki (non) ſcheint aſſimiliert aus eitki ſt. eitgi, (Raſk §. 224.) wie die gemeine ausſprache vîdhka (ampliare) blîdhka (mitigare) zu vîcka, blicka macht (Raſk §. 92.) — (GG) mehrfach 1) = angelſ. cg, als: agg (rixae) baggi (onus) bragga (ornare) hagga (movere) vagga, vöggu (cunae) leggja (ponere) ſeggr (vir) ſkegg (barba, angelſ. ſceacg, caeſaries, engl. ſhagg) veggr (cuneus) veggr (paries) leggr (crus) hregg (imber) [egg (ovum)] egg (acies) eggja (acuere) liggja (jacere) þiggja (acceptare) tiggi (rex) ſigg (callus) vigg (fulicula) [Frigg.] frugg (foenum mucidum) frugga (muceſcere) ſkuggi (umbra) gluggi (feneſtra) brugga (braxare) ſnugga (increpare) dugga (navis piſcatoria) ugga (ſuſpicari) [rugga (cunae) ſkrugga (tonitru) grugg (faecula)] bryggr (dorſum) yggr (timor) hyggja (cogitare) bryggja (pons) bygg (hordeum) byggja (ſtruere) tryggr (fidelis) tyggja (mandere) ſtyggr (auſterus). 2) = angelſ. eáv, alth. auw und zwar zeigt hier die nord. wurzel immer ein ö, alſo ein durch u umgelautetes a, welches u noch in der flexion vor vocalen vorbricht, folglich ſetzt jedes nord. ögg ein früheres öggv, öggu voraus, vgl. dögg (ros) gen. döggvar oder daggar, döggva (rigare) högg (verber). höggva (caedere) rögg (plica veſtis) lögg (margo vaſis) glöggr (callidus, parcus) föggr (madidus) ſnöggr (repentinus, glaber). Da dem glöggr, d. h. glöggur ſt. glöggvr, glaggvr (fem. glögg ſt. glöggvu, glaggvu) das goth. glaggvus völlig entſpricht, ſo dürfte auf ein analoges daggvus (ros) oder haggvan (verberare) geſchloſſen werden, wogegen eine andere analogie, nämlich von háuan und havi, auf dáus, háuan führt. Entſcheiden müſten practiſch die uns noch abgehenden goth. formen; daß auch im nord. der kehllaut ausfällt, zeigt uns hey (d. h. haui, foenum) welches dem begriffe nach von einem verbum hauen, ſecare ſtammt. Noch andere wörter zeigen es, nämlich brû (pons) trûr (fidus) bû (rus, agricultura) bûa, ëk bŷ (colere, ruſticare) bŷr (urbs) berühren ſich ganz nahe mit den unter 1. angeführten bryggja, tryggr, byggja, bei denen kein v. hervorbricht, z. b. byggi (habito) byggir (habitat) tryggja (con-

ciliare fidem) woneben jedoch tryggva (niâlsſaga cap. 131. pag. 204.) und im adj. häufig tryggvan (fidelem) tryggvir (fideles) vgl. das bekannte n. pr. tryggvi, und das entſprechende goth. triggvs. Aus allem folgere ich aber, a) das angelſ. eáv, ëóv in heávan (caedere) trëóve (fidus) blëóvan (caedere) das alth. aw, iw, oder auw, iuw in hawan, hauwan; triwi, triuwi; pliwan, pliuwan; ſo wie in allen ähnlichen wörtern ſtehn dem goth. aggv, iggv und nord. öggv, yggv gleich, nie dem bloßen goth. agg, igg; nie dem nord. agg, ugg, ygg, das nicht ein v. abgeworfen hätte. b) jedes goth. gg lautete durch die naſe, muthmaßlich wie ng, folglich ggv wie ngv; merkwürdig daß im hochd. ng die gg geblieben ſind, die ggv nicht (kein tring, fidus 826
noch klang, ſolers, noch blingan, flagellare), doch mit ausnahme von aggvus und ſiggvan, alth. engu (ſt. angwu, angawu?) ſingan (ſt. ſingwan, ſingawan?) Auch das altnord. ng erſetzt gg, nicht aber ngv, ggv, welches blieb; ob dieſes ggv (oder dafür gg) naſal war? ſpäterhin wohl nicht, ſeit auch gg die bloße gemination ausdrückt, wo der Gothe einfache med. hat (z. b. leggja goth. lagjan) höggva lautete nicht höngva, ſondern höggva; immer aber bleibt die ſchreibung höggva, glöggvan deshalb zu beachten, weil ſie beweiſt, daß das goth. gg nicht gerade aus dem gr. γγ entlehnt zu ſeyn braucht (oben ſ. 72.) c) für den früheren altn. naſallaut ggv (= ngv) ſtreitet auch die gemin. ck und ckv in wörtern, wo andere mundarten nk. zeigen, als: ſkröckr alth. ſkrank; ockr alth. unk; goth. ſkragqvus (?) ugqv; ſtöckva (aſpergere, dän. ſtänke, ſchwed. ſtenka) döckva (mergere, dän. ſänke, ſchw. ſenkja) beide mit den goth. ſtarken formen ſtigqvan, ſigqvan (alth. ſtinkan, ſinkan) verglichen. Das hochd. trinkan, trank verhält ſich zu drëcka, drack wie hinkan, hank zu einem verlorenen hëcka, hack, davon noch hökta (claudicare) über iſt. d) jene parallelen eáv, ëóv, aw, iw, auw, iuw ſind gleichwohl nicht aus aggv. iggv zu erklären; ſie ſcheinen vielmehr einfachere formen, aus denen ſich die naſalen entwickelten*), ſind auch im goth. und nord. zuweilen noch neben dieſen ſelbſt vorhanden, vgl. tráuan, trûa neben triggvs, tryggr; báuan, bûa neben byggja (? früher byggva) und ebenſo muß ein blivan (ſt. bliuan) neben bliggvan, wie ſniggvan neben ſnivan (ſt. ſniuan) nord. ſnûa, theoretiſch behauptet werden. Dieſe doppelform erläutert den wechſel zwiſchen zwei verſchiedenen ſtarken conjug. nämlich ſnivan, ſnáu alſo auch blivan, bláu; bliggvan, blaggv, alſo auch ſniggvan, ſnaggv (woher vielleicht snëggo, animal repens vel tortum) und ebenſo verhält ſich das hochd. ſinkan,

*) Vielleicht ſo: v und g berühren ſich (vgl. ſ. 261.), aus blivan könnte bligan und daraus mit gem. bliggan, bliggvan werden; oder drang das naſale n wie in min, unus ein? (oben ſ. 25.); vgl. ningo, ningno mit dem alth. ſniwan und nix, nivis.

ſank; ſingan, ſang zum nord. ſöckva (früher ſiucka?) ſauck; ſyngja, ſaung (früher ſiunga ſaung? noch früher ſña, ſau?) [ſ. nachtr.] Die praxis jeder mundart zeigt einzelne unvollſtändige
327 formen, z. b. die wurzel, welcher das goth. tráuan und triggvs gehört, entfaltet ſich in keiner der beiden ſtarken conjug., aber die theorie dürfte ein trivan, tráu und triggvan, traggv vermuthen, von jenem ſtammt das alth. triwi, triuwi, von dieſem das goth. triggvs, von jenem die abgeleitete ſchw. form tráuan, tráuaida. Mehr von allem in der formen- und bildungslehre, hier war bloß die verſchiedenheit der verbindungen aggv, iggv von au, av, auw und iu, iv, iuw darzuthun. — 3) bisweilen ſcheint gg dem aus i entſpringenden j verwandt und namentlich egg dem ei, ej, angelſ. ăg; vgl. egg (ovum)*) gen. pl. eggja mit dem alth. ei, ejiro und ſelbſt egiro, eigiro (ſ. 188.) angelſ. ăg, ăgra; hnegg (hinnitus) hneggja (hinnire) mit dem angelſ. hnägan, alth. hveigôn**); die gen. pl. beggja, tveggja mit dem angelſ. begra, tvegra und alth. zueiero, zueigero (nicht aber peigero) und vermuthlich verſtändigen ſich ſo noch andere wörter, wozu mir vergleichung abgeht, als negg (cor) dregg (faex), vielleicht auch einige der unter 1. aufgeführten -egg. Analog ſcheint þriggja aus þrîja, þrija und frigg (n. deae) gen. friggjar***) aus frî (nobilis) alth. frigêr zu leiten. Offenbar iſt aber in allen dieſen fällen die gem. unorganiſch und aus einf. g (ſtatt j) wie jenes gg des erſten falls (liggja, leggja) aus einf. (organ.) g hervorgegangen. — Von der ausſprache des ck und gg vor weichen vocalen gilt das bei dem einf. k und g erörterte auch.

gutturalverbindungen. 1) *anlautende. kl. kn. kr*; für *kv* wird lieber *qv* geſchrieben, fällt aber das v zuweilen aus (oben ſ. 311.) wieder k; übrigens ſteht *qv* noch (gleich dem goth.) in fällen, wo im alth. der anlaut w herrſcht, z. b. qvcina (queri) goth. qvâinôn, alth. weinôn (oben ſ. 139. 196.) — *gl. gn. gr*; *hl. hn. hr. hv.* zahlreiche belege dieſer aller bei Biörn. Das ſlaviſche kn. gn. kennt die nord. mundart ſo wenig als eine der übrigen deutſchen; daß die ſpätern dichter zuweilen das h vor l. n. r.
328 abwerfen oder fälſchlich zufügen, wurde oben beim h angemerkt (Olaflîa p. 119.). — 2) *in-* und *auslautende*: bloß x ſtatt des org. *hs*: ax (ſpica) lax (ſalmo) ſax (culter) vax (cera) vaxa (creſcere) fax (juba) fox (vulpes) öxn (bos) uxi (taurus) axla (ſuccollare) fëx (ſex) vixla (permutare)†). Seltner ſtatt des con-

*) Das neutr. egg (ovum) und fem. egg (acies) fallen im nom. zuſammen; jenes alth. ei, dieſes alth. ecka oder egga.

**) Merkwürdiger wechſel des *kv* und *hv*; beides aber richtig, wie das ſpätere mittelh. weigen, wejen, wiehern einer-, das ſchwed. gneggja, dän. gnegge andrerſeits beweiſen.

***) Verſchieden von freyja (alth. frouwa) woru das maſc. freyr (alth. frô).

†) Für x ſteht gs facm. edd. 27ᵇ ags, 28ᵃ vagſa.

trahierten *ks*: öx, axar (alth. akus, akuſi) nicht ſtatt *gs*, es heißt hugſa (cogitare, nicht huxa). Andere contractionen ſcheinen dextr (blanditiae, von dekr, blandus) hixti (fingultus) brîxl (probrum, aus brëgdſl? dän. breidelſe) fyx (callidus, alth. fizus?) — Für *ht* gilt *tt*, und auch für *kt* in ſôtti, þôtti von ſækja, þykja, wiewohl einige, z. b. Biörn 2, 365ª ſôkti ſchreiben (vgl. oben ſ. 197. das zweite alth. *ht*).

Schlußbemerkungen. 1) *aſſimilationen* ſind verſchiedentlich angegeben worden, vgl. *nn*, *ll* ſtatt nþ, lþ; beim ſchwachen pract. iſt regel, daß p. t. k. f. der wurzel das anſtoßende dh der flexion in t verwandeln, als: gapa, gapti; vænta, vænti; vaka, vakti; leyſa, leyſti (ſt. gap'dhi, vænt'dhi, vak'dhi, leyſ'dhi). In d wandeln es m und b, auch häufig n und l, als: þola, þoldi; dreyma, dreymdi; ſtëfna, ſtëfndi; kemba, kembdi; ſt. þol'dhi, dreym'dhi, ſtëfn'dhi, kemb'dhi. Die wurzeln r. f. g behalten dh, als: þora, þordhi; duga, dugdhi; hafa, hafdhi. Nach dh und t, tt, welchen vocale vorhergehen, entwickelt ſich dd (ſt. dhdh) und tt (ſtatt tdh, ttdh) als: gledhja, gladdi; reita, reitti; hitta, hitti. Im allgemeinen ſollte man, wie nach p. t. k. die ten. t. eintritt, nach den med. b. d. g. die med. d und nach den aſp. f und dh die aſp. dh erwarten, allein dieſe conſequenz weicht ſchon der oben ſ. 315. beim d und þ entwickelten nord. praxis, welche kein rd ſondern nur rdh, folglich auch in der zuſ. ſchiebung nur þordhi, gerdhi leidet und ebenſo nach g die aſp. verlangt. Schwankend iſt die beſtimmung nach wurzelhaftem l. ll. n. nn. ld. nd. rdh indem z. b. mæla (loqui) mælti; mæla (metiri) mældi; fella, feldi; ſtilla, ſtilti; fyna, fyndi; ræna, rænti; kenna, kendi; nenna, nenti etc. gelten. (mehr von allem bei der ſchw. conj.) Nach dieſen grundſätzen iſt nun auch die aſſimilation des dem imp. inclinierenden pron. þû*) zu beurtheilen: nach p. t. k. f. wird es zu t, als: grîptu, làttu, taktu, rîſtu; nach l, m, n zu d, als: ſtëldu, komdu, brenndu, wiewohl l und n wieder ſchwanken und es namentlich 329
ſkaltu. muntu heißt; nach r. f. g. bleibt die aſp. als: gëfdhu, fardhu, ſtigdhu. — 2) *geminierte* conſonanz**) in ſofern ſie aus der bloßen einfachen erwächſt, ſetzt ſtets kurzen wurzelvocal voraus (liggja, ſeggr, hnacki; nichts lehrt deutlicher die undiphthongiſche natur des ö, als der dat. pl. hnöckum oder die ähnlichen fälle önnor, öll etc.) Die auf aſſimilation gegründete gemination pflegt ſogar den vorausgehenden gedehnten vocal zu verkürzen, vgl. minn, ſinn, þinn (ſt. mînr, ſînr, þînr) im fem. min, þîn, ſîn***);

*) Notkers regel (ſ. 158.) erbringt: ſüldu, nimdu, prindu, fardu; gibtu, louſtu, rittu, lâztu, rîſtu, ſigtu.

**) Bemerkenswerth iſt die ſchreibung der conſ. gemination durch einen groſsen buchſtab, als: kraPa = krappa (latinu-ſtafr. p. 287. 288.)

***) Hierzu halte man das franz. naſale maſc. (fin, un, brun, ſpr. beinahe feing, bröing) und das reine fem. (fine, une, brune): jener naſenlaut rührt aus dem alten unterdrückten kennzeichen n (fins, uns, bruns) her.

gott (bonum) mott (fatigatum) ſt. gôdht, môdht. Daneben nimmt Raſk §. 184. blâtt, trûtt, nŷtt an, wo aber richtiger blât, trût, nŷt ſtehn würde (oben ſ. 319.) weil zur gemination gar kein grund, außer misverſtandner analogie, vorhanden iſt. Diphth. (die nicht bloß gedehnte vocale ſind) bleiben bei der gem. unverändert, als: heill, einn, rautt, breitt, eitt etc. ſtatt heilr, einr, raudht, breidht, eint*). Entgegengeſetzt jener kürzung des i und ô vor tt ſcheint gerade die verlängerung des a, ë, o in â, ê, ô vor dem aus *ht* entſpringenden tt; offenbar gebührt dieſer einfluß dem h (oben ſ. 240. 274.), wie die fälle beſtätigen, wo das nord. á dem alth. ah (ſ. 288.) gleichliegt. Ob anderwärts die gemination kürze oder nicht, verdient erſt nähere prüfung; Raſk nimmt §. 527. freilich bœnn, brŷnn, gæſſ für bœnr, brŷnr, gæſr, aber auch viſſa, fùſſi ſ. viſri, fûſri und §. 93. ſtôll, ſkînn ſ. ſtôlr, ſkînr an; vielleicht wäre viſſa, fuſſi, ſtoll und ſkinn zu behaupten? Die praet. fêll, gêck, fêck, hêck, (ſt. gêng, fêng, hêng) könnten gleichfalls verkürzung in fëll, gëck, fëck, hëck, erleiden (oben ſ. 283. note) und Raſk ſelbſt ſcheint §. 262. ein gëck einzuräumen, wiewohl er hier wieder die neue ausſprache des g vor e mit dem ê vermengt. — 3) die partikel nê fügt ſich nicht ſo ans verbum, wie im angelſ. und frieſ. (ſ. 268. 280.) überhaupt wird eigentlich ganz anders durch ein ſuffigiertes *at* verneint, von welchem nach den umſtänden a oder t abgeworfen werden kann (ſ. unten bei der conjug.). Noch anderer inclinationen des pron. ans verbum iſt ſchon oben ſ. 32. erwähnt.

Mittelhochdeutſche buchſtaben.

Die mittelh. ſprache iſt fortſetzung der althochdeutſchen; es bleiben alle hauptgrundzüge und bedarf keiner neuen entwickelung derſelben. Nur was ſich im allgemeinen verweichlicht oder im einzelnen abändert, aber auch was ſich durch die zahlreicheren und gehaltigeren quellen klarer beſtätigt, wird daher abgehandelt werden. Die quellen gewähren, abgeſehn von ihrer anſehnlichen menge, den unſchätzbaren doppelten vortheil, theils daß ſie lebendige poëſie enthalten und die ungezwungene natur der ſprache ſehen laßen, theils daß die genauigkeit der reimkunſt**) über die wirkliche ausſprache aufklärt, weit mehr, als

*) Ausnahmsweiſe wird ei zu ẽ in hẽlgr (oben ſ. 283.) und ẽcki (ſt. eitki).

**) Freilich hat ſie ſtufen; volksmäſsige dichter überhaupt, aber auch andere offenbaren eigenthümliche abweichungen von der reimkunſt eines Hartmann, Gotfried, Rudolf etc. die früheren, weil dieſe kunſt noch nicht ſo verfeinert, die ſpätern, weil die ſprache ſchon etwas vergröbert war. Conrat muſs noch für einen der ſicherſten, reinſten reimer gehalten werden. Wolframs anomalien verrathen oft ſprachgeheimniſſe, wenigſtens ſeiner mundart.

es die bloß einfach anlautende, dazu alle vocale gleichſetzende nord. alliteration zu thun vermag. Dieſe vielen unter der benennung mittelhochdeutſch zuſ. begriffenen denkmähler heben von der mitte des 12ten jahrh. an und reichen bis zum ausgange des 13ten, in deſſen erſtes drittel ſich doch ihre eigentliche kraft und blüte drängt. Sie haben zwar nicht alle eine und dieſelbe mundart, verrathen aber lange keine ſo abſtechende verſchiedenheit untereinander, als die alth. quellen. Ich werde in den ſchlußbemerkungen hierauf zurückkommen. Die meiſten mittelh. dichtungen ſind in Schwaben, in der Schweiz, in Baiern und Öſtreich entſprungen, verſchiedene in den gegenden des Oberrheins und in Franken bis nach Thüringen hinein. Was über dieſe begrenzung nördlich fällt, ſtreift ſicher ſchon ins niederdeutſche oder mittelſächſiſche.

Mittelhochdeutſche vocale. 831

Allgemeine regeln 1) die wortbildungslehre wird zu beweiſen ſuchen, daß jede deutſche wurzel auf einen conſ. ſchließt; ſcheinbare ausnahme hiervon machen verſchiedene einſilbige auf vocal auslautende wörter, denen jedoch meiner anſicht nach überall conſ. apocopen zum grunde liegen. Das nähere gehört nicht hierher; die mittelh. ſprache, verglichen mit der alth. weiſt aber viele ſolcher apocopen deutlich vor, z. b. lâ ſt. lâz, flâ ſt. flaga (veſtigium) und es iſt klar, daß ſie auf den wurzelvocal einfluß äußern, d. h. ihn dehnen*), indem ſie gleichſam in ihn geſchmolzen werden. Hiermit im einklang lehrt das mittelh. vorläufig folgende practiſche regeln: a) jeder wurzelhafte (und betont bleibende) kurze vocal wird gedehnt (lang) ſobald er auslautet; es giebt kein da, bi, do, du, ſondern nur dâ, bî, dô, dû; belege bei den einzelnen dehnlauten. b) gleiches geſchieht, wenn an den betonten vocal eine flexionsendung ſtößt, welches man auch ſo ausdrücken kann: wenn er eine ſilbe endigt**); wohlverſtanden nach wahrhafter ſilbentheilung, nicht nach neuhochd. (die fälſchlich ge-ben, na-me, bin-den ſchreibt, ſtatt nam-e, bind-en); der fall iſt ſelten und hat den nämlichen grund, da auch hier conſ. ſyncopiert ſind; beiſpiele: bî-e (apis) vî-ent (inimicus) etc. öfters treten die beiden ſilben in eine zuſammen und dann entſpringt der unorg. diphth. ie, z. b. hier (hic) aus hî-er, nicht hîer triphthongiſch. c) in zuſammenſetzungen die-

*) Der jetzt noch kühn ſcheinende ſatz, daſs *alle* gedehnten und doppelten vocale ſich auf einfache vocale und unterdrückte oder einwirkende conſonanten gründen, wird ſich wohl bei fortgeſetzten unterſuchungen mehr beſtätigen, vgl. oben ſ. 88. und unten bei der conj. die bem. über den ablaut.

**) Die umgedrehte regel vom lat. hiatus: voc. ante voc. brevis.

ſelbe erſcheinung, z. b. tâ-lanc, ſî-frit, offenbar aus tage-lanc, ſige-frit erwachſen. [ſ. nachtr.] — 2) aufgenommene fremde (lat. roman. und ſlav.) wörter pflegen ihre auslautenden vocale (das verſteht ſich ſchon nach 1. a.) aber auch ihre inlautenden, ſobald einfache conſonanz folgt, zu dehnen; es heißt: dâvît, pâris, magdâlênâ etc. In ſolchen wörtern fühlte der Deutſche weder die natürliche wurzel noch betonung ſondern gab alle ihre laute mechaniſch treu, wie ſie der buchſtab überlieferte, wieder; auf
332 jeder ſilbe wurde verweilt und ihr vocal, wenn er ein kurzer war, dadurch in die länge gezogen. Anders ausgedrückt: für ſolche namen und wörter beobachtete man jene heutige (falſche) ſilbentheilung pâ-rîs, mâ-rî-â [ſ. nachtr.], dehnte alſo, der regel 1. b. gemäß, die vocaliſchen ſilbenauslaute. Den beweis liefern die reime überall. Gleichwohl hat auch dieſes geſetz für fremde wörter mannigfache nähere beſtimmungen und ausnahmen, die anderswo erörtert werden müßen*) namentlich verwandeln ſich einzelne eigennamen dadurch gleichſam in deutſche, daß ſie deutſche flexion und in ihrer wurzel deutſchen diphth. annehmen; während z. b. Hartmann Artus bekannten ſeneſchal kâî auf ſî, bî reimt, heißt er bei Wolfram keie, gen. keien und reimt auf meie, leie etc. (vgl. unten die ſchlußanmerkung über betonung).

(A) wie im alth., nur tritt der umlaut in e nunmehr längſt entſchieden ein; ausnahme macht zuweilen die ſtarke conj. in II. III. ſg. praeſ. ind. vornämlich wenn dem a die verbindung *ng*, *lt* folgt, als hanget, haltet, ſpaltet etc. nicht henget, heltet, ſpeltet (ſ. die conjug.) Wenn ſich aber magede, magedîn ſt. megede findet, ſo muß man die alth. form magadî, magatîn erwägen, wobei zweifelhaft bleibt, ob der ſpätere umlaut aus der dritten ſilbe gewirkt wurde oder aus der zweiten, inſofern das a derſelben allmählig in i übergegangen ſeyn konnte (vgl. oben ſ. 76. 77. über megin, emil, ſcemil, gegin ſt. magan, amal, gagan) oder wäre aſſimilation im ſpiel? Nur den zweiten dieſer drei fälle verſtatten die häufigen mittelh. plurale wegene, ſetele, hevene, ſchemele (alth. waganâ, ſatalâ, havanâ, ſcamalâ) etc.

(Ë) ſowohl e als ë; daß der unterſchied beider fortwährend in der ausſprache merklich war, lehren die reime, da ſie e und ë nicht verbinden. Man unterſcheide alſo z. b. regen (movere) legen (ponere) egen (occare) flegen (ictibus) megen (valeant) wegene (currus) wegen (movere) gegen (contra) von rëgen (pluvia) dëgen (vir fortis) wëgen (viis) wëgen (pendere) pflëgen (ſolere) gelëgen (jacens) ſëgen (benedictio) etc. oder: ber (feriat) ber (bacca) ber (ictus) her (exercitus) mer (mare) er (aret) wer (defenſio) ſwer (juret) von: bër (ferat) bër (urſus) gër (deſi-

*) Hoffentlich wird Lachmann vorläufig mir mitgetheilte belehrungen hierüber in einer mittelh. metrik einmahl gemeinnützig machen.

derium) ër (ille) dër. wër. hër (huc) ſpër (haſta) mër (miſceo) 333
ſmër (butỹrum) wër (praeſtet) und ſo überall. Anſcheinend gleichlautige tranſitiva und intranſitiva ſind am e und ë zu erkennen, vgl. ſterben (mori) verdërben (perire) mit ſterben (occidere) verderben (perdere); jene im reim auf wërben, dieſe auf verben, erben*). Ungenau reimende geſtatten ſich zuweilen ein e auf ë, als vëlde: ſelde (Maria 187.) verge: bërge (Ernſt 38ª) veter: wëter (Wilh. 1, 120ª) legen: pflëgen, dëgen (Nib. 859. 3215. 3909. 8474.) flegen: wëgen (Wig. 170. 402.) flegen: dëgen (Wig. 251. 277. 349.) regen: pflëgen (Wig. 236.) dëgen: flegen (klage 129ᵇ·ᶜ und in den Nib. achtmahl)**) lëben: ſteben (M. S. 2, 124ª) erne (meſſis): gërne (M. S. 2, 193ª·ᵇ. 196ª); gelërnet: gernet (Parc. 61ª). Inzwiſchen darf man nicht alle fälle für ſchlechte reime erklären, in denen ein e oder ë der abſtammung und früherem ſprachgebrauche zuwider ſteht. Manche wörter können allmählig, wenigſtens nach landſchaftlicher ausſprache ein e ſtatt ë angenommen haben oder ein ë ſtatt e; war dies unorganiſch, ſo reimte doch der dichter, wenn ſein ohr der gangbaren ausſprache folgte, nicht unrecht; flege, flegen lautete, nach jenen häufigen reimen zu urtheilen, wohl wirklich wie flëge, flëgen. Anders laßen ſich anomalien, die wir ſelbſt bei ſorgfältigen reimern wahrnehmen, kaum erklären; hier die nöthigſten belege: 1) ë ſtatt des org. e zeigen *frëbel*: nëbel (Parc. 73ª Wilh. 2, 114ᵇ) frëvel: wëvel (Reinfr. 88ª) alth. fraval, nibal, wëval; *ëffen*: trëffen (troj. 17ᶜ 18ᶜ) da doch die ableitung von affe effen fordert; *wëlde*, wëlden: vëlde, vëlden (troj. 77ᶜ 171ᶜ); *mëlde*, mëlden: vëlde, vëlden (alt. Tit. 97. ſchwanr. 583. 893. troj. 29ª 77ᵇ) M. S. 1, 136ª ſogar mëlden: ſchëlten; hier könnte ſchon im alth. ein mëldan, mëldôn (prodere) ſt. meldan, meldôn gegolten haben, da ſich das urſprüngl. mald nirgends zeigt***) und ſelbſt das angelſ. mëld, mëldjan wie fëld zu nehmen wäre, 334
vgl. Ernſt 30ª helde: mëlde; *mëlm* und *gëlm* reimen allen mittelh. dichtern: hëlm, obwohl das alth. (auch mittelh.) galm und goth. malma auf e deuten, eine verlorene ſtarke form mëlman, malm, gëlman, galm könnte beiderlei ableitung rechtfertigen. Der wichtigſte fall iſt aber die wahrnehmung, daß alle und jede *ehte* im mittelh. die ausſprache *ëhte* bekommen, denn ich finde geflëhte (ſt. geflehte, von flahta zu leiten): knëhte, rëhte (Parc. 61ª Wilh. 2, 132ª, troj. 4ᵇ) ëhte (octo, von ahta): rëhte, geflëhte.

*) Hiernach wäre verdërben: erben (a. Tit. 4. Wilh. 2, 82ᵇ) falſch, hingegen verderben (Wilh. 2, 100ª) recht gereimt.

**) In den Nib. wo lauter ſtumpfe reime gelten (oben f. 16.) kommen natürlich wenige mit dem umlautenden wurzelvocal ü und e vor (viele auf ë und ê) z. b. wern: hern 9609. her: wer 7813; fehlerhaft ſteht bei Hagen 6403. her: mër (denn der falſche reim mër: hër 1697. iſt erträglicher) man leſe für her mit den hſſ. fër, was auch der ſinn fordert.

***) Maldras ein aus Idatius bekannter ſuevifcher eigenname.

(Parc. 56ᵃ 110ᵇ 117ᵇ 162ᶜ Wilh. 2, 132ᵃ 186ᵃ 187ᵇ troj. 131ᵇ) gebrëhte : knëhte, rëhte (Parc. 102ᵃ M. S. 2, 202ᵇ) ëhtent : vëhtent (M. S. 2, 238ᵃ) mëhte (poſſet) : geſlëhte (Flore 6ᵃ 13ᶜ 29ᵇ 53ᶜ Triſt. 11ᵃ) und die adj. auf -ëhte : geſlëhte, rëhte (M. S. 2, 127ᵇ troj. 23ᵃ 71ᵇ 116ᵇ) reimen, wohin auch die n. pr. auf brëht (alth. përaht) gehören (rëhte : gërbrëhte M. S. 1, 132ᵃ). Dieſe wandlung des e in ë iſt ſichtbare wirkung des folgenden *ht* und vergleicht ſich dem angelſ. iht ſtatt aht in mihte, niht etc. (oben ſ. 226. 268.) dem frieſ. iuht ſt. ëht (ſ. 274.) dem nord. âtt ſt. att etc. Vielleicht wäre ein -æhte (welches die citate aus Parc. merkwürdig zeigen, während das dazu gebundne wort mit einfachem voc. geſchrieben iſt) und aus ihm der übergang in ë zu behaupten, in ſofern âhte ſt. ahte zu erweiſen ſtünde, deſſen natürlicher umlaut æhte iſt (mehr davon hernach bei â, æ und ht)*). 2) e ſtatt des org. ë zeigen *wellen*, welle: ſtellen, vellen, geſelle, helle (Iw. 10ᵃ 16ᵃ troj. 23ᵇ 95ᶜ 119ᵃ 137ᵃ klage 122ᵇ) *welt*: helt, gezelt, verſelt (Nib. 5083. 9035. troj. 53ᵃ Flore 38ᶜ Parc. 52ᵇ) *ſedele* : edele (ſchmiede 1680), das org. ë folgt aus geſidele; *jene*, jener, jenen, bei allen: zene, ene, wene, tener, zenen, denen; *ſweſter* : veſter (Parc. 91ᵃ Triſt. 31ᵃ 52ᵃ Georg 10ᵃ klage 125ᵇ troj. 12ᶜ Flore 2ᶜ 31ᵃ) *geſter* : ſweſter (Flore 44ᶜ Iw. 35ᵇ) *weſte*, weſten : beſte, geſte (Triſt. 36ᵃ 39ᵃ Karl 65ᵃ Iw. 13ᶜ a. Heinr. 1133.) *breſten* : weſten, veſten (troj. 152ᶜ klage 130ᶜ 143ᵇ Wig. 65. 186. 194.) *neſte* : beſte (optimum) (Wilh. 2, 85ᵇ) gebreſt (troj. 176ᵃ ſchmiede 1007) *teſt* : neſt (M. S. 2, 134ᵃ) föreſt : neſt (ſchmiede 413.) fârâpandrateſt : neſt (Parc. 12ᶜ) *veſte* (feſto) : gebreſte (troj. 11ᶜ 119ᶜ) *beſte* (farci) : neſte (M. S. 2, 85ᵇ) gleſten: geſten (M. S. 1, 88ᵃ). Das org. ë folgt aus den ableitungen geniſte, geſwiſtere etc. die urſache, weshalb es vor ſt zu e wird, könnte in der ähnlichkeit der ſpiranten h und ſ geſucht werden, wenn auch ſt hier anders einwirkt, als ht; doch darf das übergewicht der reime veſter, eſte, geſte, beſte etc. in anſchlag kommen und eben darum läßt ſich nicht in dieſen ein ë behaupten und in jenen beibehalten. Überhaupt ſcheint mir das klar, daß zu den unorganiſchen ë oder e die folgenden conſ. verbindungen mitwirken; ſo in den angeführten beiſpielen ht. ſt. ld. lm. (man denke an den einfluß des nord. lm. ſ. 286); vor einfachen conſ. (zumahl liq.) bewahren ſich beide vocale treuer und ſelbſt vor geminationen, da ſchwerlich ein guter dichter jener zeit den einen oder den andern in helle (tartarus) und hëlle (clare) ellen (vis) und ſnëllen (celerem) etc. verkennen wird, Nîthart aber in einem tanzliede 2, 85ᵇ wagt es ſnëlle : helle zu reimen. — Von den berührungen des ë mit i und o bei dieſen.

*) Gute mittelh. hff. haben phærit, iſt es das umgelautete phârit, ſo verliert die ſ. 126. vorgetragene meinung; aus phært wäre dann phërt (: wërt) geworden, denn : mæret, ſwæret etc. reimt es nirgends mehr.

(I) verhält ſich beinahe völlig wie im alth., tritt in flexionen und ableitungen aus dem ö hervor (gëben, gip; wëſen, wis; nëbel, genibele; dëgen, gedigene; fëder, gefidere; ſëdel, gefidele; gër, gir, girde; ſchërbe, ſchirbîn teſtaceus) und ſchwankt mundartiſch in einzelnen wörtern, ſchëf leſen noch alte hſſ. neben ſchif, im reim finde ich nur letzteres (: grif, rif); allgemein gilt noch biben (tremere) ebenſo allgemein aber gëbel (cacumen) wie ſwëbel, nëbel, folglich dem neuh. gibel und beben gerade entgegenſtehend. — Von dem î genau zu ſcheiden; reime wie trîbet : bibet (Maria 177.) ſind im 13. jahrh. unerhört.

(O) das alth. o, allein beſchränkt durch den eingeführten umlaut in ö (vgl. dieſes); das alte u zuweilen noch in den f. 84. 85. angegebenen fällen hervorbrechend und dann in ü umlautend, als: horn, einhürne, hürnîn; dorn, gedürne, dürnîn; zorn, zürnen; mort, mürden (occidere) vielleicht auch hort, hürden (opes colligere); borgen (cavere) bürge (fidejuſſor) worgen, würgen; ſpor, ſpürn; vogel, gefügele; holz, hülzîn; golt, güldîn; wolle, wüllîn; dorren, dürre; vol, füllen; hol (cavus und caverna, latibulum) hüllen (tegere) und ſo beziehen ſich noch andere ſeltnere verba betrüllen (faſcinare) umbetüllen (eingere, marginare) knüllen (pugno caedere) nüllen (decipere) etc. auf die ſubſt. trol (praeſtigium)*) tol (?) knol (nodus) nol (vertex). Aus- 336
nahmsweiſe bleibt o ſtatt ü, als zobel, zoblîn (Parc. 68ᶜ) ſt. zûblîn. Das verhältniſs des alth. o zu dem goth. aú und u war (nach f. 84.) das, daß es erſterem vor h und r, letzterem in den übrigen fällen (alſo auch vor dem aus goth. zd entſpringenden rt.) antwortete. Folglich konnte das alte u eigentlich bloß in letztem, nicht in erſtem fall gelten und turrun (audebant) burgun (tuebantur) thurnîn, thurri etc. würden conſequenter ein o haben oder behalten. Dieſe u vor r entwickeln ſich nun auch gewöhnlich im mittelh., doch finde ich ſpurweiſe das richtigere o, nämlich neben dem üblichen turren (audemus) Wilh. 2, 175ᵇ torren (: geworren); (mehr hierüber bei der conj.) — *on* haben folgende: von (praep.) gedon (aegrimonia troj. 30ᶜ 45ᶜ 48ᵇ 53ᵃ 110ᵇ) wone (mos) gewon (ſolitus) rone (truncus) kone (uxor) honëc (mel) doner (tonitru); honëc [f. nachtr.] bezieht ſich auf ein altes u; von, gewon auf ein altes a (vgl. oben f. 85 und 75. halôn, holôn, mittelh. holn) vielleicht auch das noch dunkle gedon (zu denen, tendere? vgl. wenen und wone) und rone (bairiſch rann). Mit ë verbinden das o außer kone (nord. qvën) die adj. bildungen -ëht, als: durnëht, triutel-ëht etc. für worolt, truhtîn ſtehet immer wërelt, wërlt, trëhtîn (Iw. 35ᵇ 37ᵇ trëhten : vëhten). Hingegen gelten woche, op und wol, (vgl. f. 82.). Bemerkenswerth iſt noch dert (ibi, Flore 12ᵃ: erwert) ſt. des üblichen dort (alth. thorôt, doret).

*) Beſtätigend ein nord. troll ſt. tröll (oben f. 300.)

(U) wie im alth. durch o, daneben aber nun auch durch den umlaut ü beſchränkt. Doch dringt o in wenige wörter, die es nicht ſchon im alth. hätten und zuweilen nur in einzelnen denkmählern, z. b. im Tit. reimt kopher (aes): opfer [ſ. nachtr.], M. S. 2, 150ᵇ flozen (ſt. fluzen) : verdrozen, dergleichen iſt ſelten und tadelnswerth; neben dem herrſchenden o zeigt ſich das alte u in gewiſſen ableitungen, nach umſtänden umlautend (ſ. vorhin beim o). Andere beiſpiele, wo kein umlaut ſtatt hat, ſind: doln, gedult: holt (favens) hulde (favor), ſol, ſult etc. Die neuh. analogie entſcheidet ſo wenig zwiſchen o und u, als zwiſchen ë und i; ſpor (veſtigium) lautet auch alth. ſpor, neuh. ſpur. Das wichtigſte und ſchwierigſte bei unterſuchung dieſes vocals ſcheint mir aber, daß der um ſich greifende umlaut ü offenbar noch, wenigſtens ſchwankend, von gewiſſen formen ausgeſchloßen iſt, in welchen u fortbeſteht. Dies zu erkennen helfen weder aus-
337 gaben noch hſſ. ſondern allein die reime. Der deutlichſte fall iſt zuvörderſt die verbindung *ng* und *nk*, welche, ungeachtet die bedingung des umlauts eintritt, gewöhnlich kein ü vor ſich haben, beweis die reime ſprunge : *gelunge* (Flore 44ᵇ) junge: *ſwunge* (Ben. 230.) *twunge* : wandelunge (Barl. 251.) junge: *twunge*, bezzerunge : *ſwunge* (M. S. 2, 133ᵇ 238ᵃ·ᵇ) *ſprungen*: den jungen (Wigam. 7ᵃ) *jungen* (verjüngen) : entſprungen, gelungen (M. S. 1, 59ᵃ 178ᵇ) zungen : *tungen* (ſtercorare Wilh. 3, 259ᵇ) zungen : *ſungen* (Wilh. 3, 458ᵃ) dunke : *trunke* (M. S. 2, 170ᵇ). Theils erinnert dieſes unge ſt. ünge an das vorhin beim a bemerkte ange ſt. enge im praeſ. ſtarker conj. (denn anderwärts ſteht freilich enge) theils an das nord. ûng, ûnk ſ. ung, unk; wenn auch hier der umlaut gar nicht mitwirkt, vielmehr ŷngi ſt. yngi ebenfalls erfolgt, ſo läßt ſich doch der einfluß des naſalen ng, nk auf den vorausgehenden vocal nicht leicht verkennen. Außer dieſen verbindungen ſtehet u ſtatt ü in folgenden reimen: fluge : *truge* (Parc. 84ᵇ) zugen : *mugen* (Am. 5ᵉ Flore 25ᵇ Triſt. 14ᵇ) ſchulden : ver*gulden* (M. S. 2, 20ᵇ) dulden: über*gulden* (troj. 134ᵃ) *umbe* : ſtumbe (Iw. 17ᵇ) drunde : *gunde*, *funde* (Parc. 17ᵃ Karl 35ᵃ) munde : *kunde* (Triſt. 33ᵇ) ſtunde: *kunde* (Georg 3ᵇ) *funde*, *wunde* (a. Heinr. 197ᵃ 204ᵃ 207ᵇ) ſtunden : unden (Ernſt 21ᵃ) ſunne : *brunne* (Flore 32ᵇ M. S. 1, 204ᵃ) nunne : *gewunne* (Flore 41ᵃ) ſunne : *kunne* (M. S. 2, 142ᵇ) etc. Schwerlich iſt an falſchen reim aus reimarmuth, noch an vermiſchung des u und ü, wie vorhin des e und ë zu denken; es ſind überreſte des alten unumlautenden u. Einmahl zeigen ſie ſich nur vor liq. und med. (nicht vor ten. und aſp.) dann zumeiſt in dem conj. ſtarker conj. d. h. man wird leichter brunne (arderet) truge (falleret) kunne (ſciret) für brünne, trüge, künne; nicht leicht kunne (genus) unde (fluctus) dunne (tenuis) für künne, ünde, dünne treffen. Freilich einige ausnahmen geben ſchon die obigen belege. Dagegen iſt die unumlautende form

nicht mehr allein herrſchend, ſelbſt nicht vor ng. nk., ſondern es gibt überall auch die umlautende daneben, ja dieſe beſteht als regel, jene muß ausnahmsweiſe durch den reim bewieſen, ſodann für einzelne dichter und wörter durchgeführt werden. Bisweilen, wenn weder der reim ein u ſtatt ü beweiſt, noch der gebrauch für u oder ü entſcheidet, mag es zweifelhaft ſeyn, welches von beiden angemeßener iſt. Einzelne wörter ſchwanken bei dem nämlichen dichter, z. b. Wolfram reimt Parc. 7ᶜ
umbe (alth. umbi): der tumbe, mithin kann es nicht ümbe heißen; 338
Parc. 58ᵃ Trift. 116ᵇ troj. 73ᵃ 147ᶜ. ehrümbe (flexuoſitas) wo ümbe behauptet werden muß, weil alle ſolche fem. umlauten. Durch den neuh. ſprachgebrauch wird man ſich nicht irren laſſen, der z. b. um, urkunde etc., kein üm, urkünde weiſt; mehr, doch nicht immer, hilft die wahrnehmung des (im mittelh. ausgefallenen) alten ableitungs-i zurecht, die erkannten mittelh. umlaute können aber ſelbſt der wortbildungslehre wichtig werden. So ſetzen ünde, ſünde (gerte) ein undja, ſundja (gardja) voraus, wofür ſchon die meiſten alth. quellen unda, ſunta (gerta) haben. Die unumlautenden ſubſt. brunne, ſunne, wunde weiſen auf das ältere brunno, ſunna, wunta. — Von der vermengung des u mit *uo* hernach bei letzterem.

(OE) ö, einfacher, ungedehnter laut, umlaut des kurzen o (wie e des a) und mit dem œ (umlaut des ô) nicht zu miſchen; die hſſ. (nicht die reime) verwechſeln beide, drücken auch wohl das ö gar nicht aus, ſondern laßen o. Eigentlich kommt dieſes ö (außer dem diphth. öu, umlaute des ou) ſelten vor, deshalb, weil im falle des umlauts der ableitung gemeinlich das alte u ausbricht, folglich deſſen umlaut ü eintritt, wie ich vorhin gezeigt habe. Es bleibt auf die conjunctive törſte*), dörfte, möhte, töhte, wörhte, vörhte (die vier letzten reimen nur untereinander, nicht mit indicativen und das beweiſt eben den wirklichen umlaut) nächſtdem auf einige ableitungen beſchränkt, als: götinne, töhterlîn, ſtöllelîn, löckel: töckel (M. S. 1, 67ᵃ) höviſchen (courtoiſer) götelint (Nib.) chöne-mâgen (Nib. 3010. 3067.); in einigen dieſer wörter wäre auch ü ſtatt ö denkbar, wie ſich alth. gutinna und mittelh. hübiſchen findet. Die pluralumlaute töhter, göte, röcke, böcke, ſtöcke, flöcke, welche hin und wieder geſchrieben ſtehen, ſind nur in ſoweit tadelhaft, als hier eine organiſche pluralendung â und nicht î waltete; nimmt man aber übergang in eine andere decl. an, ſo ſcheint auch der umlaut gerecht (die unterſuchung gehört in die flexionslehre). — Misbräuchlich ſetzen doch meiſt ſpätere hſſ. (des 14. 15. jahrh.) zuweilen ö für e, als öpfel, frömde, ſchöpfære, möſſîne (im f. galler Parc. ſtatt meſſîne, gl. jun. 290. blaſ. 48ᵃ angelſ. mâſling, 339

*) Karl 16ᵃ 19ᵃ 93ᵃ 116ᵇ türſte, türſten : fürſte, fürſten, einen ind. turſte vorausſetzend; das ſubſt. geturſte : fürſte Wilh. I, 58ᵃ.

mäſtling, aurichalcum), ſogar mönſche (ſ. menſche) hör, möt etc. [ſ. nachtr.]

(UE) ü, umlaut des kurzen u, (wie uo der des uo und iu der des û) deſſen ſchon bei dem u gedacht worden iſt. Sein wirkliches vorhanden ſeyn beweiſen theils die hſſ. welche es hin und wieder durch ein übergeſchriebenes häckchen, bald dem i, bald dem acutus ähnlich, ausdrücken, oft auch mit dem iu verwechſeln, — theils ohne ſolche bezeichnung ſicherer die reime, indem ſie nur wörter zu verbinden pflegen, denen das dem umlaut zu grund liegende endungs-e (= i, î) zuſteht. Wenn z. b. nicht brunne (fons): kunne (genus) reimt, nicht hunde (canes): unde (fluctus), hingegen kunne (genus): dunne (tenuis) brunne: ſunne (ſol) hunde: munde (ore) unde: urkunde etc. was iſt anders zu ſchließen, als daß nunmehr künne, ünde, dünne, urkünde unterſchieden von brunne, ſunne, hunde, munde geſprochen worden ſey? Die ſprache bedurfte dieſes umlauts zur ſonderung einer menge von formen: die alth. bedurfte ſeiner nicht. Im alth. hieß es z. b. bundun, zugun, conj. bundin, zugin; mittelh. würde bunden, zugen im ind. und conj. ſtehen, wo nicht letzterer den umlaut bünden, zügen bekommen hätte. Wiederum wäre das alth. tumbo und tumbî im mittelh. tumbe ohne den umlaut verfloßen, welcher das weibl. ſubſt. in tümbe (M. S. 1, 39ᵃ) verwandelte. Inzwiſchen hat dieſer grund des bedürfniſſes, der auch für die übrigen umlaute ö, æ, uo gilt, nicht allzuviel gewicht, da der umlaut des a in e neben jenen volleren unterſcheidenden flexionen ſchon im alth. beſtand; deutlicher aber ſcheint mir das ſpätere und allmählige aufkommen des ü mit dem (vorhin bei u) angegebenen ſchwanken zwiſchen ü und u bewieſen zu werden. Ein ähnliches ſchwanken trat im alth. zwiſchen a und e ein, im mittelh. herrſcht der umlaut e bis auf wenige ſpuren (hanget, haltet). Ebenſo hört im neuh. das mittelh. ſchwanken zwiſchen u und ü auf, d. h. der umlaut herrſcht allenthalben. Daß im mittelh. das alte u vorzugsweiſe in den ſtarken conjunctiven, weniger im pl. der ſubſt. und in ableitungen beharrt, gründet ſich vermuthlich auf die höhere bedeutung und darum reinere erhaltung des lautverhältniſſes in den ablauten; dieſelbe urſache ſchützte in den pl. bunden, zugen das org. u länger vor dem übertritt in o. — Noch bemerke ich, daß die möglichkeit des umlauts ü zuweilen eine verwandlung der alten endung a in i vorausſetzt, die man an und für ſich dem mittelh. tonloſen e nicht abmerken kann; z. b. das umgelautete *über* folgt gar nicht aus dem alth. upar (goth. ufar) ſondern lediglich aus einem zwiſchenliegenden ubir (vielleicht aſſimilierte uparo in ubiri?). Analog ſind megen, megin, magan (vorhin ſ. 332.) und löcke (vorhin ſ. 338.) ein locchî ſt. locchâ vorausſetzend. Im zweifel aber dürfte ein mittelh. uber neben über nicht unrichtiger ſeyn als ein alth. gagen neben gegin

(oben ſ. 77.); reime finde ich weder auf über, noch über. Ebenſo beurtheile man *durch* oder dürch (alth. durah, durih) [ſ. nachtr.]; der reim auf furch (ſulcus, Parc. 34ᵃ*) Wilh. 2, 38ᵇ Georg 35ᵇ 37ᵇ troj. 60ᵇ Lohengr. 133) läßt unſchlüßig (alth. furah, furih?) und der neuh. unumlaut furche beweiſt wenigſtens nicht wider den mittelh. umlaut.

(AA) â; die fälle dieſes dehnlauts ſind im ganzen die alth. doch bemerke ich 1) wo die bedingung des umlauts eintritt, wandelt ſich â in æ (ſ. unten). 2) einzelne wörter ſind veraltet, z. b. lâhhi, ſuâs; dagegen andere aus den reicheren mittelh. quellen zuzufügen, als: âder (vena, im reim auf das fremde quâder) âbent (: gâbent Flore 28ᵇ) ſtrâfen (punire) ſich zâfen (ornare), ganz verſchieden von zouwen, alth. zawan, zauwan, (parare), vâlant (daemon) gâgen (gingrire, Parc. 68ᵃ) trâme (trabs M. S. 2, 171ᵇ) lichnâme (Karl 46ᵇ 118ᵃ ſonſt richtiger lîchame) krâm (merx, pl. kræme troj. 143ᵇ, Barl. 37. 40. 191. 226. M. S. 1, 29ᵇ; Wolfram gebraucht es mit kurzem a, Parc. 159ᵃ, Wilh. 2, 126ᵃ) krâme (taberna M. S. 2, 220ᵃ klage 136ᵇ) krâmen (mercari, Barl. 279.) âme (menſura? Georg 3ᵇ) jânen (M. S. 2, 166ᵇ) ſân (ſtatim) die zuſ. ziehungen: lân, vân, gân, ſtân, ſlân, twân, hân (habere) hân (pendere) clân (unguibus) trân (fluentum) klâr (clarus) pâr (par, bini) ſtâr (ſturnus) dâr (ibi, M. S. 2, 170ᵃ : jâr, gewöhnlich mit kurzem a, dar) gebâren (geſtire) un-dâre (aegre, morose, inhumane? Iw. 2235. Gudr. 5536. Maria 153. Weltchron. cod. caſſ. 204ᵇ Kolocz. 167. 364; dieſes adv. ſetzt wie ſwâre ein adj. ſwære, ein nirgend vorhandenes undære voraus, folglich ein dære, facilis, honeſtus?**) âs (cadaver) mâſe (cicatrix) flât (? infumibulum, Georg 20ᵃ) brât (lumbus) ſprât (torrens M. S. 2, 240ᵇ) hât (habet)***) ſwâten (foetor M. S. 2, 219ᵃ) râten (lolium meiſterg. 45ᵃ) drâte (vehementer) vrâz (gluto troj. 60ᵇ) drâz (? Parc. 153ᵇ) gâz (eſum, ſt. gêzzen, vgl. unten die conj.) fâze (poſſeſſio) grâzen (clamare) wâze (odor) ſwâzen (? M. S. 2, 218ᵃ). — 3) die hauptſächlichſten auslautenden â ſind: jâ (immo) dâ (ibi) wâ (ubi) ſwâ (ubicunque) ſâ (ſtatim) dieſe vier haben r. apocopiert; lâ (ſt. lâz, wie lân ſ. lâzen) ebenſo ſind die andern imp. gâ, ſtâ, hâ, ſlâ zu beurtheilen; zâ (interj. Triſt. 22ᵃ) vermuthlich ſ. zâhî (? zahî M. S. 2, 161ᵇ vgl. ahî Triſt. 33ᵇ M. S. 1, 116ᵇ 2, 221ᵇ) wie nâ (prope) ſ. nâhe und chrâ (cornix) ſ. chrâhe; flâ (veſtigium) ſ. flage (alth. flaga N. 2, 12.); die adj. grâ (canus) blâ (coeruleus) lâ (tepidus) entwickeln ſich aus

341

*) v. 4170. 71, eine ſonſt dunkele ſtelle.

**) Könnte das angelſ. þæflic (dignus, aptus) unþæflic (incongruus) aufſchluſs geben? ſtünde undâre für undâſe? (wie genâren, genâſen) vgl. gl. monſ. 386. 387. un-dâra-lîhi (ex latere, ex obliquo).

***) Nicht ſchråte (faunus) ſondern ſchrate: ſtate (occaſio alth. ſtata N. 62, 2.) reimend; weshalb auch das alth. â in dieſem worte ſ. 88. zu ſtreichen; altnord. ſkratti.

grâw, blâw, lâw und die ſubſt. brâ (cilium) trâ (n. fluv.) aus brâwe, trâwe. Endlich gehören hierher die häufigen interj. mit angehängtem â, meiſtens imperative, ſelten im reim (doch Ben. 57. wâfenâ : dâ) neinâ, heiâ-hei, ſniâ-ſni etc. — 4) Beiſpiele des â in fremden wörtern (wohin eigentlich auch wâr, verus, klâr, pâr zu rechnen: tërrâ (Georg 20ᵃ) ſâlâmandrâ (Wig. 275.) creâtâ, ârâbiâ, âfiâ, bâche (bacchus) âche, cartâge, grâl, vâle (faille) parcivâl, curnewâl, zindâl, prôvënzâl, gâles, âmer (ambra) âmen (ἀμήν) [ſ. nachtr.] âdâm, barlaâm, âbrahâm, plân, gâwân, indiân, pellicân, cunnewâre, arzât, trînitât, ſâlât, grânât, muſkât, tâvel, âventiure, cûrâz etc. — 5) beſondere rückſicht verlangen die â vor h, ch und ht; unſtreitig kann vor allen dieſen ein organ. kurzes a eintreten, als: ſlahen (ferire) trahen (lacrima) twahen (lavare) rahen (antennae, perticae) ahen (aquae) aht (cura) naht (nox) maht (vis) braht (clamor) mahte (potui) etc. deren zuſ. ziehung flân, twân erſt der lange vocal gebührt. Stets langes â haben vor ſich folgende: nâch (poſt, prope) gâch (praeceps) ſchâch (praeda) ſprâche (loquela) râche (ultio) brâche (ager incultus) hâche (n. pr.) wie ſich von ſelbſt verſteht die pl. praet. brâchen, ſtâchen, ſprâchen, râchen; gâhen (praecipitare) genâhen (propinquare) fâhen (capere) hâhen (ſuſpendere) ſmâhen (vilescere) ſâhen (viderunt) jâhen (aſſeruerunt) bâht (? Parc. 121ᵉ Frig. 21ᵃ) vâhten (dimicaverunt) flâhten (nexuerunt) brâhten (attu-
I 342 lerunt) gedâhten (cogitarunt) gâhten. nâhten. Bedenklich ſcheinen: ſtâhel (chalybs) gemâhel (conjux) die vielleicht kurzes a (und dann auch im alth. oben ſ. 87. 89.) folglich im umlaut entw. ſtæhelîn oder ſtehelîn haben; für keins von beiden entſcheidet Nib. 7785 (wo der klingende verseinſchnitt mehelen oder mæheln fordert) wie ſich aber aus dem organ. fahan, hahan ein unleugbares fâhan, hâhan entwickelte, ſo kann der gleiche fall bei ſtâhal, mâhal eintreten, (daß die zuſ. ziehung ſtâl lautet, verſteht ſich, vgl. ſtâle : quâle Georg 9ᵃ). Ferner brâhten, gedâhten ſcheinen der verführeriſchen analogie vâhten, vlâhten zu folgen, da der pl. ſchw. conj. das a nicht verlängert, auch mahten (poterant): betrahten reimt (Wig. 77.). Aber neben mahte (nicht mâhte) begünſtigt die mittelh. ſprache ſelbſt den ſg. brâhte, dâhte; part. brâht, gedâht, beide von braht (fragor) gedaht (tectus) unterſcheidend, vgl. brâhte, gedâhte : nâhte, gâhte (Wilh. 2, 73ᵃ Georg 25ᵇ 37ᵇ Wig. 46. Ernſt 10ᵃ 38ᵇ 47ᵇ) brâht : erdâht : verſmâht (Ben. 122.) wogegen naht : braht : gedaht (Nib. 2749. 5813. 6647. 6979. 6989. 9599.) brahte : ahte (troj. 179ᵃ) getrahte : gedahte (a. Heinr. 206ᵇ oder gedrâte : gedâhte? vgl. kolocz. 58). In der weltchron. reimt Rudolf tâht (ellychnium): naht, aber tâhten : brâhten. Weniger reimungenauigkeit, als unſichere ausſprache des kurzen a vor ht, vgl. das nord. â vor tt (ſtatt ht) und vorhin (ſ. 334.) ôht ſtatt eht. Die bildungen auf -ach (ſtûdach, albernach, troj. 4ᶜ Wilh. 2, 23ᵃ 27ᵇ) bekommen zuweilen langes

â, vgl. dornâch : gâch (Parc. 69ᵃ); über Wirnts reim ſach : gâch : nâch (59. 270) vgl. die bemerkung zur conjug. des alth. fêhan. — 6) auch in andern fällen binden zuweilen genaue, häufiger ungenaue reimer (wie Wirnt und Friberg) a auf â und bereiten die allmählige vernichtung des unterſchieds zwiſchen beiden vor. Zumahl geſchieht es vor liquiden in einſilbigen wörtern, als krâm : nam (Wilh. 2, 126ᵃ) hân : man; man : getân : kapellân (Wilh. 2, 22ᵇ 41ᵃ 63ᵇ etc. klage 119ᵇ 127ᵃ) erban : ſtân (M. S. 2, 161ᵇ) wâr : gar (Parc. 14ᶜ) jâr, hâr, wâr : gar, war, ſchar, var (Wigal. 47. 48. 51. 96. 107. 128. 161 etc.) ſchar : klâr (M. S. 2, 170ᵃ) parcivâl : wal (Parc. 44ᵃ) hâr : dar : gar (klage 123ᶜ 135ᵇ) die wörter ſân, tan (ſilva) plân, man, an, hân, reimt Friberg, getân, hân, kan, nan etc. Wirnt häufig aufeinander; dergleichen wäre bei Gotfried, Rudolf, Conrad unerhört; faſt wundert mich, daß letzterer (troj. 6ᵇ) wac ſt. wâc (wie 51ᵃ ſteht) gebraucht; zu emendieren wüſte ich nicht und auch Wolfram reimt gelac : wâc, mâc (Wilh. 2, 184ᵇ 195ᵃ). Seltner ſind dergl. in klingen- 343
dem reim, vgl. wânden : handen (Parc. 54ᶜ) hazzen : mâzen (Parc. 103ᶜ) twâlte : alte, gewalte (Karl 16ᵃ Flore 52ᶜ). — 7) daß die ausſprache des â ſich mit ô berührte, lehren einzelne reime, z. b. zwâre : ôre (Flore 3ᵃ) dôten : râten (ib. 19ᵇ) bâten : verſchrôten, lâzen : ſtôzen, zôch : gâch, zôch : nâch, ſâzen : grôzen, lâzen : grôzen, grôze : mâze, ſtôze : mâze (Lohengr. 76. 77. 81. 88. 105. 118. 127. 139.) ſchâch : doch (Tit.). Dergleichen erſcheinungen vervielfältigen ſich ſpäterhin, ſind aber provinziell und beſtätigen gerade, daß die reine mittelh. ſprache beide doppellaute wohl unterſchied.

(EE) ê, ein wie im alth. ſeltner doppellaut, die f. 90. 91. gegebenen belege dauern fort und laßen ſich nur wenig vermehren; wohl aber bekommen viele fremde wörter nach der allgemeinen regel, gedehntes ê; überall, wo dem ê kein urſprüngliches w. h und r (l) nachſteht, kann man fremde wörter vermuthen. Hinzuzufügen ſind 1) bêr*) (naſſa Georg. 14ᵇ M. S. 1, 83ᵇ) rêr (ſtatus caducus) rêren (fundere, dejicere**) blêren (balare, troj. 81ᵃ) gêre (lacinia veſtis) die nom. pr. gêſe, nêſe, agnêſe (Ben. 168. 184.) inſofern ſie deutſchen urſprungs***) 2) zuſ. ziehungen: ſtên (ſto, ſtare) gên (ire) ſên (videre) vên (odiſſe) vlên (adulari) gêt (it) ſtêt (ſtat) hêt (habuit) die part. getrêt, gewêt (f. getrëten, gewëten, vgl. gâz f. gëzen); bald entſpringt hier ê durch die contraction, bald iſt es ſchon ohne ſie

*) Man lernt durch rechte bezeichnung unterſcheiden: ber (pulſo) bër (feram) bêr (naſſa) ber (bacca) bër (urſus); mër (magis) mer (mare) mêr (miſceo); hër (clarus) her (exercitus) hër (huc) etc.

**) Von riſen, reis, rirn (cadere, ſtillare) ſt. reiſen, reiren (? alth. hrîſan, hreis, hrirun und hreiſjan, hreiran, hrêran).

***) In alth. diplomen fehlen ſie; Goldaſt und Schannat haben maganes, katanes; agnês vielleicht aganês, eginês?

vorhanden, wie in vlêhen, vêhen. Ebenſo beurtheile man die auslautenden conjunctive gê, ſtê, geſchê; w iſt apocopiert in: ê (lex) lê (mare) ſnê. klê. rê (ſumus) lê. wê und den pract. ſchrê, ſpê; r hingegen in ê (prius) mê; h in ſê (videat) gevê (inimicus) zê (dig. ped.) rê (caprea), woneben mit beibehaltner gutt. auch noch gevêch, rêch vorkommt (über bêde unten beim ei). 3) beiſpiele des ê in fremden wörtern: die buchſt.namen ê, tê (Eneit 12ᵇ Triſt. 104ᵇ) galêde (Wilh. 1, 86ᵇ) grêde (gradus)
341 zêder (cedrus) glêt (tugurium; ſlav. kljet, klijet*) krên (meerrettich, aus dem ſlav. chren) plânête. prôphête und eigennamen wie: tiſpê, nôê, jêſſê, kundriê, ſâlâmandrê (aus dem lat. pl. ſalamandrae, damahls ſalamandre geſchrieben) âbimêlêch, lâmêch, dâniêl, iſhrahêl, titurêl, ûriên, bêne, hellêne, firêne, millêne, terramêr, gînovêre, ônêre, nâzarêt, machmêt, antrêt etc. 4) ungenaue reime ſcheinen ſêhen : flêhen (M. S. 1, 52ᵇ; daſ. 50ᵇ lehrt der ſtumpfe reim ſêhen : vêhen in ſên : vên berichtigen) zêhene: lêhene (Wilh. 2, 167ᵃ, vielleicht zêne : lêne?) doch darf der einfluß des h angeſchlagen werden, wie denn auch M. S. 1, 4ᵇ etc. ſêhen : jêhen ausnahmsweiſe klingend reimen, gleich als ſtünde ſêhen : jêhen (mehr hiervon beim mittelniederd.); hërre und mërre (aus hêriro, mêriro oben ſ. 124.) büßen durch die gem. ihr ê ein und reimen auf wërre, vërre; bisweilen aber noch auf êr, als hërren : hêren (naſſis M. S. 2, 122ᵇ): kêren (1, 188ᵇ); êrte, lêrte, kêrte : werte, herte (Parc. 51ᵃ 62ᶜ Wilh. 2, 37ᵇ) vergleicht ſich den reimen êrte : orte (hernach bei ô). — 5) noch bemerke ich, daß in alten eigennamen *-gêr* immer (ruodegêr, dietgêr, nôtgêr ſ. oben ſ. 181.), *-hêr* meiſtentheils (walthêr, volchêr, gîſelhêr, diethêr, reinhêr, gunthêr) auf langes ê (mêr, hêr, ſêr) reimt, letzteres zuweilen mit verluſt des tons länge einzubüßen ſcheint vgl. Nib. 4989. 8521. gîſelher : mer, wer; falls nicht *-her* gerade die urſprüngliche, ächte form iſt, indem quellen des 6-9 jahrh. guntahari, theodahari, bërtehari (fränk. gundachari etc.) zeigen. Dagegen wernhêr : fër (Maria 58.) reinhêr, walthêr (Karl 45ᵇ 86ᵇ). Die bloße bildungsendung -ære (ſperwære, viſchære) iſt im mittelh. genau davon geſchieden, miſchung der laute ê und æ ereignet ſich überaus ſelten (Georg. 22ᵇ 48ᵃ hêre: ſwære; man beßere hêr : fër) unſeltner wohl des ê und e, vgl. mêr : her (dat.) Ernſt 10ᵇ 32ᵃ Karl 1ᵇ etc. [ſ. nachtr.] hêre : mere (Ernſt 31ᵃ) vgl. oben ſ. 333. not. **.

(II) 1, die verhältniſſe dieſes doppellauts ſind klar; belege liefert zumahl die ſtarke conj., für welche die unterſcheidung zwiſchen langem und kurzem i beſonders wichtig wird; ſchrîbe iſt ſcribat; ſchribe ſcriberet und wie viel andere wörter treten dadurch auseinander, z. b. wide (vinculum ligneum) wîde (ſalix) wibe (texo) wîbe (feminae) zil (punctum) zîle (linea) etc. Hier

*) Voltiggi p. 172. Vuk Steph. col. 310. [ſ. nachtr.]

noch einige andere belege: tîch (piſcina) wîch göben (locum dare) geſchîde (? muſ. I, 70.) blîde (hilariter) ſîvel (laetus Wilh. 345
3, 399[b]) rîhe (pars ſuperior pedis) wîc göben (bellum inferre) bîl (actus quo fera capitur vel occiditur) ſich geſînen (? mehrmahls im Titurel) ſchît (lign. ſectum) gîr (vultus) wîs (modus) etc. — Die auslautenden î ſind: bî (praep.) blî (plumbum) brî (puls) vrî (liber) fî (ſit) fî (ii, ea) etc. vgl. unten beim *ie*; drî (tres) trûtlî (coreulum) zwî (ramus): dem letzten iſt k. apocopiert, den andern bald j bald w, bald n. vgl. die interj. fî, ahî. — Beiſpiele des î in fremden wörtern: kâî, georî, tibî (Georg 19[a]) centûrî, gurzgrî, ſpicânardî, cupîde, wîde (guido) arnîve, talîn, rabbîn, irlant, pîle (piſum) pâris, georis, hanît (ſepimentum) runzît, kurſît, ênite, quît (ſolutus) ſeirefîz, hardîz, ălîze etc. — Im praeſ. ſtarker conj. erzeugt die contraction î in gît, kît, pflît, lît aus gibet, quidet, pfliget, liget; dagegen verliert in den bildungsendungen -ic, -in, -lich, -îz, das î mit dem ton allmählich die länge und wird zu i oder auch ĕ. Einigen reimt trëchtin: ſîn, andern trëhten: vëhten; einigen noch gevolgîc: wîc, andern geſellîc: ſchellîc; meiſtens noch heidenîn: ſîn, zuweilen heidenîn: gewîn (beides Parc. 79[a.b]) vgl. den häufigen reim pfërt: wërt und den ſeltenen pfërît: gît (M. S. 2, 146[b]) [ſ. nachtr.]. ſ. unten die ſiebente ſchlußbemerkung. — Miſchung des langen und kurzen i im reim iſt höchſt ſelten, die ſcheinbare ausnahme *drîn* neben *drin* (tribus) wirkliche dialectiſche verſchiedenheit (ſ. unten decl. der zahlwörter). Und dem ungenauen reim în: geſîn (Nib. 9287.) wird durch eine ältere lesart der beiden zeilen abgeholfen, dem geſît: gît (Nib. 6229.) durch das auch ſinngerechte gehît; geſmîde (compes Wilh. 2, 100[a]) und geſmîde (opus affabre troj. 9[c] 30[c]) ſcheinen verſchiedne wörter.

(OO) ô iſt das gemeinalth. ô, nicht das mundartiſche (ſ. 95, 4.), lautet aber jetzo in œ (nicht ô) um. Es findet ſich in deutſchen wörtern nur auslautend, ſodann vor n. r; den ling. t. d. z. f und der ſpiraus h welche auslautend ch wird (nicht vor dem ch = goth. k, welches auch inlautend ch. bleibt)*). Belege ergeben ſich nach dem alth., hier theils zuſätze, theils nähere angaben: Rudolf in der weltchr. (kön. hſ. 29[a]) reimt ein dunkles 346
ôn: lôn, vielleicht das gr. ὄν (ens)? gewiſs deutſch iſt bôr (ſuperbia) Wilh. 2, 139[a], dem auch das umlautende erbœren (inſurgere) enbœren (efferre ſe) parallel ſteht, aber die ableitung von bërn, bar, geborn würde ein kurzes o rechtfertigen und wirklich ſteht das adv. enbor und ſubſt. urbor im reim: vor, hor, tor (Triſt. 32[b] 38[a] troj. 9[b] 23[b] etc.); tôr (ſtultus); lôſen

*) Mittelſt des ô und o unterſcheiden ſich z. b. rôſt (incendium) roſt (aerugo) lôch (nemus) loch (foramen) lôſen (liberum) loſen (auſcultare) tôre (ſtultus) tor (porta) tôt (mors) tote (ſuſceptor baptizati) fôt (puteus) fote (fatuus M. S. 1, 25[a] Triſt. 62[c]).

(fraudulenter agere); rôt (neutr. ferrum, catena Wilh. 1, 30ᵇ vgl. 37ᵇ und troj. 1395. gerötet, geſchmiedet) ſôt (Barl. 402. puteus, könnte aber auch aeſtus, qualm ſeyn, das goth. ſáuds, θυσία, wobei Ulphilas wohl an brennen, ſieden dachte; auf allen fall ſtammt ſôt von ſieden, fervere, ebullire, und ſôt, puteus, angelſ. ſeádh, ſcheint eigentlich das warme waſſer, worin man ſott) lôt (plumbum, pondus) ſchôte (Georg 47ᵃ? recrementum, res abjecta, vgl. das nord. ſkaud und goth. ſkáuda-ráip, elender rieme, da im gr. ἰμάς bloß ráip, lorum liegt; Boner. 81, 38. vielleicht ſchôter zu leſen?); die ſubſt. anehôz (incus) lôz (fors) genôz (comes) flôz (curſus aquae) ſchôz (gremium) geſchôz (telum) dôz (ſonitus) klôz (globus) kôz (garritus avium Ben. 152.) ſtôz (pulſus) gôz (Triſt. 122ᵛ 124ᵃ junctura columnarum) trunkenbôze (ebrius); die adj. grôz, blôz; kôſen (blandiri) rôſt (craticula) flôch, pl. fluhen; zôch, pl. zugen; hôch, gen. hôhes; lôch dat. lôhe (pratum, nemus) M. S. 2, 169ᵇ. — Folgende auslaute: hô, lô mit apocopiertem h. für hôch, lôch; ſtrô (ſtramen) drô (minae) vrô (laetus) zô (crudus) mit apocopiertem w oder u für ſtrou oder ſtrouw etc. wie ſich aus den umlautenden ableitungen ſtröuwen, vröuwen, dröuwen folgert. In fô, allô, ô, dô, zwô iſt der dehnlaut, wie oben f. 96, 5. zu erläutern, zuweilen zeigt ſich ein ſolches ô noch in der endung -ôt, vgl. mânôt : tôt (Georg 37ᵃ) : nôt (Wig. 13ᵃ) verſêrôt : nôt (Bit. 97ᵃ) etc., desgl. -ôſt, trâſt : vorderôſt (Bit. 113ᵃ). In erdrôt (a. Heinr. 205ᵃ): nôt; gedrôt : brôt (frig. 8ᵇ) ſteht ô für ou (gedrout, und dies f. gedröuwet). Sehr ſelten reimt das auslautende ô auf uo, vgl. dô (tum) : fruo (Nib. 7355. Parc. 40ᵇ) : zuo (Nib. 7311. klage 137ᵇ) und zwô : zuo (Parc. 56ᵃ Wilh. 2, 155ᵃ) fô : zuo (troj. 27ᵃ) [f. nachtr.] gleich als ob es duo, zwuo, fuo gelautet hätte (gerade wie die alth. ausnahmen, oben f. 96.) denn die annahme eines übergangs der gegenreime in frô, zô wäre unhochdeutſch. — Beiſp. des ô in fremden wörtern: dôn (ſonus) trôn (thronus)
347 krône. ſône (n. fl.) përſône. patrône. kôr (chorus) môr (maurus) rôſe. klôſe. glôſe. jûnô. plâtô. hërôdes. îdôl. tintajôl. rôme. ſchirôn. ſâlomôn. nâribôn. antânôr. ſtôrie. caſtôr. îſôt. gâlidrôt etc. — Miſchungen des ô und o, nämlich reim beider auf einander geſtatten ſich einzelne zumahl vor h (ch) und r (ſ. unten *ie* vor denſelben conſ.) vgl. ênôch : noch (Wilh. 2, 138ᵇ) ſpor : caſtôr (troj. 84ᵃ) gehörte : borte (Parc. 9ᵇ 55ᵃ) porten : hôrten (Wilh. 2, 44ᵇ) ort, wort : gehôrt (Parc. 2ᵃ 166ᵇ) hôrten : orten : worten: ſtôrten (Parc. 196ᵃ Ben. 261.) vgl. Ernſt 1ᵃ 3ᵃ 4ᵃ 6ᵃ 7ᵃ 9ᵃ 40ᵇ etc. Hier ſcheint überall lieber ein kurzes o ſtatt des ô anzunehmen, da ſchon das goth. áu vor h und r zu aû (alth. o) wurde und vielleicht iſt auf dieſe weiſe das vorhin angeführte bôr, enbœren in bor, enbören zu ändern, indem man die darauf reimenden kôr, hœren für kor, hören (hörn) gelten ließe. Tadelhafter iſt Wirnts rôten (rubrum) : geboten, (402.) auffallend aber

die ſelbſt durch gute reimer beſtätigte unterſcheidung zwiſchen *rôten* (rubere Karl 116ᵃ Wilh. 2, 193ᵃ) und *roten* (erubeſcere, troj. 79ᵇ 123ᵇ Parc. 49ᶜ 90ᶜ).

(UU) û, den ſich aus den alth. belegen ergebenden wörtern füge man hinzu: hûbe (calantica) ſtrûben (horrere, hirſutum eſſe) klûben (carpere) nûben (Tit. 1878? nutare) blûc, blûges (timidus) rûch (hirſutus) flûch (uter) ſtrûch (frutex) kûch (? M. S. 2, 238ᵇ) ſtûche (manica, Gudr. 71ᵇ) ſtrûchen (titubare) [ſ. nachtr.] âſen (ſurgere) urgûl (aper, Wittich 1600) grûle (horror, greuel) fûmen (tardare) lûne (fortuna, temperamentum, laune) flûne (celeritas) ſchûr (imber) getûren (durare) wûr (? Wilh. 2, 151ᵃ) grûs (horror) rûſchen (ſtridere) tûſchen (commutare) bûſchen (? turgere) bûwen (exſtruere) getrûwen (confidere) drûz (? Kelyn 209.) grûz (arena) lûzen (latere) tûzen (? moerere). — Die auslaute ſind: bû (aedificium) ſû (ſcropha) mit apocopierung des w; rû (hirſutus) drû (vinculum) hû (irriſio [ſ. nachtr.]) vlû (rupes) mit apocopiertem h. und zwar ſtehen die drei letzten für noh (wovon hernach mehr) wû (interj.) und klû (M. S. 1, 157ᵇ 2, 182ᵃ) ſind mir dunkel; dû und nû. — Beiſp. des û in fremden wörtern: êſtât, tôberlû, pflûm (flumen) Âvalûn, bârûne (barones) jûne, neptûne, figûne, gâlânet, âmûr, punſûr, figûre, nâtûre, mixtûre, artûs, jëſcûte, pôſûz etc. — Man merke 1) *iu* iſt umlaut des û, es nehmen aber auch organiſche *iu*, d. h. die ſchon beſtanden, ehe der umlaut *iu* galt, gleichſam durch rückumlaut, der hier fehlerhaft ſcheint, das û an. So erkläre ich lûne aus dem alth. liuni (forte, abl. eines ſubſt. lium?) und (das erſt im Tit. vorkommende) flûne (woher unſer neuh. ſchleunig) 348
aus dem alth. fliumo; in dieſen wurzeln wird man kein alth. û treffen. Gleich unorganiſch macht liuhten (lucere) das praet. lûhte (alth. liuhta ſt. liuhtita); bei dûhte (videbatur) zweifle ich, ob im alth. dûhta (wie ſ. 197. ſteht) oder duhta ſtattfinde? Denn daß ein urſprüngliches kurzes u galt, weiſt das altn. þôtti (und nicht þûtti) früher gewiſs þotti. Aber wie des nord. tt. zeigt ſich auch hier wieder die einwirkung des *ht* auf den vorausgehenden vocal und das ûht ſt. iuht oder uht vergleicht ſich dem ſ. 334. beobachteten âht, âht ſt. eht, aht. Die verwandlung des *iu* in û ereignet ſich ohne dazwiſchenkunft des h. in den praet. rûte, dûte von riuten (exſtirpare) diuten (explanare) vielleicht nach analogie von triuten (amare) liuten (läuten), praet. trûte, lûte*), wo der rückumlaut gerecht ſcheint, weil die wurzeln trût, lût halten. — 2) û entſpringt aus *uo* in den auslauten hû, vlû, drû, vgl. oben ſ. 98. Für ſchuoch (calceus) finde ich weder ſchuo noch ſchû, hingegen kuo (vacca) nicht kû noch kuoch. Neben nû kommt (wie im alth.) bei einigen dichtern

*) Lûte (increpuit) von liuten, aber luote (rugivit) von luejen; brûte von briuten (matr. inire) aber bruote von brueten (ovis incubare).

nuo vor, im reim: zuo : fruo (Parc. 23ᵃ 70ᶜ Wilh. 2, 14ᵃ 20ᵇ Georg 22ᵃ 41ᵇ Trift. 1ᵃ 39ᶜ 89ᵃ etc. ſeltner *dô* auf ein uo reimend, vgl. zuo : dô (Parc. 89ᵃ 179ᵇ Wilh. 2, 67ᵇ Trift. 27ᵃ); bei andern, z. b. Conrat, Hartmann etc. keins von beiden, ſondern nô ſtets auf dô gereimt (Iw. 29ᶜ troj. 40ᶜ 41ᵃ) wohl aber du'n: fun (troj. 36ᶜ 49ᵃ) wie bei Wolfr. häufig fun : tuon; vgl. unten die reime uo : u. Bei dieſem ſchwanken wird man reime wie ûf : ruof : ſchuof (Ernſt 8ᵇ 37ᵃ 44ᵃ) wenn nicht rein, doch erträglich finden.

(AE) æ, umlaut des â, wonach ſich die belege von ſelbſt ergeben: hier einige beiſpiele: wæge (utilis) træge (tardus) wæhe (pulcher) zæhe (tenax) ſpæhe (ſapiens) næhe (propinquus) hæle (lubricus) æne (orbatus) ſëltſæne (rarus) volmæne (plenilunium) gevære (doloſus) ſchære (torſes) jæric (annoſus) ſæte, næte, wæte gen. von nât, ſât, wât, truhſæze, rilenmæze, ræze (acrimonia) u. a. m. Fremde wörter können begreiflich dieſes æ nicht zeigen, auſſer ſolche, die ſo in deutſche form umgegoſſen ſind, daß ihr â um- 349 lautsfähigkeit erlangt. Der fall iſt ſelten; ich finde chriſtæne (Flore mehrmals: wæne : ſeltſæne; alth. chriſtâni, Docen miſc. 1, 7.) und brangæne (bei Gotfried; Vribere 33ᵃ 39ᶜ hat aber prangâne); im Parc. norwæge (16ᵃ 93ᶜ 160ᵇ 161ᶜ) beide letztere ſetzen theoretiſch ein brangân, norwâc voraus, die ſich ſchwerlich nachweiſen laſſen. Ohne umlaut brangâne, norwâge anzunehmen, würde entw. die genauigkeit des reims oder das frühe daſeyn des umlauts æ überhaupt verdächtigen, inſofern nämlich wâne, ſëltſâne, ſpâne geleſen werden müſte. Ob hærſenier, pfærit aus härſenier, pfärit entſtehen, läſt ſich erſt nach aufhellung ihres fremden urſprungs entſcheiden (vgl. oben ſ. 334. 345. über pfërit und pfërt). Im Tit. lieſt man häufig væle (defectus) neben dem ungelauteten vâlen (roman. falhar, franz. faillir) neuh. fehlen; bei vinæger : unwæger (Parc. 133ᶜ) kann wieder kein umlaut des â nachgewieſen werden; ſollte aus roman. ai (in faille, vinaigre, norvaige, brangain?) ein mittelh. æ, alſo ohne umlaut, erwachſen? vgl. unten über iu in fremden wörtern. — Ob in deutſchen wörtern zuweilen æ ſtatt e vor h und ht ſtattfinde? entſcheidet ſich nach dem â oder a vor dieſen lauten (ſ. 342.) vgl. æhte : gedæhte : bræhte (Parc. 128ᵃ M. S. 2, 20ᵇ).

(AI. AU) *ai*, *au* finden ſo wenig als im gemein. alth. ſtatt, ſondern lauten *ei* und *ou* [ſ. nachtr.]. Daß einzelne hſſ. ai und au für dieſe, folglich auch ei für i ſchreiben (vgl. Docen miſc. 1, 51-64. und Strickers Karl) iſt nichts als die vom copiſten eingeſchwärzte öſtreichiſch-bairiſche volksausſprache. Niemand wird dieſe ai, au, ei der wahren mundart Conrads beimeſſen, in deſſen einer erzählung ſie geſchrieben ſtehen. Die reime beweiſen nichts für ai, au, ei; ſie würden es, wenn irgend ein fremdes wort mit beſtimmtem ai, au, ei einem deutſchen mit

ei, ou, î verbunden ſtünde, allein ich finde pâvei (pavia) nanzei (nancejum) : zwei, ſchrei reimend (Wilh. 2, 76ᵇ 196ᵃ) nicht auf ein bei ſtatt bî, hingegen blâvî : bî (Wilh. 2, 7ᵃ 12ᵃ); ebenſowenig kai, ôſau auf ein zwai, rau ſondern kâî, ôſâû auf ſî, nû. Bloß das gebe ich zu, daß einzelne ou auf û reimen (ſ. unten beim ou) was ſich in ein neuh. áu : aû aufzulöſen ſcheint; doch au für û iſt weder gothiſch, noch alth. (mit ſeltenen ausnahmen, oben ſ. 98. tauba ſ. tûba), wiewohl in jenen hſſ zu finden (vgl. Docen miſc. 1, 57. auz, auf ſt. ûz, ûf). —

(EI) *ei*, macht keinen anſtand und kommt häufig vor, einige ſeltnere belege ſind: geweide (viſcera) vreide (feceſſus) vreidic (transfuga) ſweime (motitatio) lanceſeime (vix, aegre) leinen (inclinare) ſeine (tarde) leis, leiſe (veſtigium) eiſe (horror) heiſe (raucus) weit (lividus) etc. Ein *ei* weiſen zumahl die von ſtarken wurzeln auf î abgeleiteten ſchwachen verba, vgl. ſchînen (videri) erſcheinen (oſtendere) ſwînen (tabeſcere, conſumi) ſweinen (conſumere) nîgen (flecti) neigen (flectere) zîhen, wovon vielleicht zeigen*) etc. Man merke 1) der auslaut *ei* iſt ſelten, vgl. ei (ovum) zwei (duo) hei (interj.) gehei (? ardor) ſchrei (clamor) rei (M. S. 2, 79ᵃ) ſodann die praet. ſchrei, ſpei, glei (garrivit) und ähnliche. Allein dieſe praet. auf ei haben nur einige dichter (Wolfram, Reinbot, Conrad), die übrigen gebrauchen, mit verwandeltem ei in ê, ſchrê und ſpê, was nach ſ. 90. ein apocopiertes h oder w vorausſetzt, daher auch für zwei oder ei (ovum) nie ein mittelh. zwê, ê ſtattfindet. Wirnt und Rudolf iſt beides, ſchrê und ſchrei gereeht (Wig. 181. 183. Barl. 86. 118. 125. 204.) am ſeltenſten aber das gleichfalls noch wolframiſche zeich ſ. zêch (Wilh. 2, 51ᵃ, wo die änderung von verzeich in geſweich unnöthig). 2) das ſchwanken des inlautenden bêde und beide iſt theils dialectiſch, theils mit der flexion zuſ. hängend (näheres bei der flexion dieſes worts); leider (M. S. 2, 76ᵇ) für lêder (corium) iſt zu tadeln. 3) wie ſich aus ei eig entwickelt, umgekehrt aber eg vor lingualen zu ei wird, unten beim g. 4) beiſpiele des *ei* in fremden wörtern: pâvei, nanzei, turnei, keie, leie, feie (bei Wolfram und Hartman; Conrad und Gotfried ſagen feine) marveile, bêlrâpeire, tampenteire, bêrteneis, wâleis, kurteis, tempeleiſe, fôreiſt, tiſchôfreit, pûneiz etc.; es iſt hier überall wie ein deutſches ei auszuſprechen (vgl. unten oi) franzeiſe : reiſe; kurteiſe : weiſe (Wilh. 2, 13ᵇ 47ᵃ) môrâliteit: mueicheit (Triſt. 58ᵃ).

(EU) *eu*, ganz entbehrlich, aber in einzelnen hſſ. ſowohl für *iu* als *ôu* gebraucht; jenes wäre dann näher in *êu*, dieſes

*) *Zeigen*, erzeigen, monſtrare (alth. zeigôn) : eigen, neigen reimend; verſchieden von *zöugen*, erzöugen, teſtificari (altſ. tôgjan): öugen, löugen (Iben. 147. erzougen : ougen) desgl. von *erzingen* (teſtibus probare); beide letztere wohl von ziehen herzuleiten?

in *eu* (umlaut des au ſtatt ou) zu beſtimmen, vgl. oben ſ. 102. 103.

(IE) *ie* entſpricht dem alth. ia und io, folglich dem ſchon
351 notkeriſchen *ie* und iſt ganz danach zu beurtheilen, nur daſs das (in den pſalmen vorkommende) tadelhafte ie ſtatt i im mittelh. unterbleibt, wiewohl es ſich blicken läſst*). [ſ. nachtr.] Dahin gehören die zumahl wolframiſchen reime ier (aravit) ſtier, tier, ſchier, hærſenier etc. auf mir, dir, ir, gir, alſo der ausſprache nach ein nier, dier, ier, gier vorausſetzend (M. S. 1, 184ᵇ Parc. 11ᶜ 189ᵇ Wilh. 2, 45ᵃ 104ᵇ 116ᵇ 131ᵃ 147ᵇ Wigal. 118. 401. Weltchron. 261ᶜ M. S. 1, 148ᵃ·ᵇ friged. 3ᵃ 20ᶜ 21ᶜ) niht, giht, geſiht : licht Wilh. 223ᵃ, 34ᵇ 73ᵇ 145ᵃ Parc. 20ᵃ 22ᶜ 25ᵃ Nib. 2521. Wigal. 341. 381. 386. 400. vgl. Ernſt 25ᵃ Wigam. 2ᵃ 3ᵇ etc. Maria 6. 7. 38. 71. etc. êneit 24, 26ᵇ) zu den niederd. niet erinnernd, wie denn auch licht : riet (M. S. 1, 9ᵃ) und niht: riet : ſciet (M. S. 2, 14ᵃ 187ᵃ) reimen, endlich liep : ſip (Parc. 144ᵇ). Lauter ſtumpfe reime und meiſtens mit h und r (ſ. oben ô vor h. r); kaum i : ie in klingenden, doch M. S. 2, 84ᵇ triege : wige. — Auslautende *ie* ſind: ie (unquam) nie (nunquam) hie (hîc) wie (quomode) knie (genu) die praet. lie, gie, vie, hie; endlich die pron. die und ſie, welches letztere einige in ſi verwandeln (nähere angaben beim pron.) ſeltner hie in hi (Georg 32ᵇ: hî) [ſ. nachtr.]: von hie iſt r, von lie z, von den drei andern praet. *ne* abgeſtoſſen; vie (pecus) im reim auf ſie ſteht für vihe oder vergleicht ſich dem obigen niet ſ. niht. — Noch einige beiſpiele des diphth. in unhäufigen wörtern: griebe (cremium) friedel (amaſius)**) kriecche (prunum) ſchiech und ſchiehe (fugax) riech (? Georg 31ᵃ) gief (ſtultus) hiefe (bacca cynosbati) griefe (meiſterg. 33ᵇ) giege (ſatuus) giel (faux) triel (M. S. 2, 77ᵃ) kiel (celox)***) grien (arena, littus) ſiene (M. S. 2, 78ᵃ) kien (taeda) vienen (dolore agere) verwieren (obryzare) ſlier (? Wilh. 1, 100ᵇ) bier (cerevisia) mies (muſcus) grieg (fabulum). — In fremden wörtern entſpricht *ie* dem roman. *ie*, iſt aber nicht mit dem accent auf e wie das heutige franzöſ. iè (pièd, bière) ſondern wie
352 in den übrigen mittelh. wörtern auszuſprechen; beiſpiele dâniel, fier (ſuperbus) ſoldier, bêſchelier, âvenier, ſurgiere und ſo in allen infin. turnieren, vernôgieren (renegare) etc. gahevieȝ, ſeitieȝ †).

*) Abgeſehn von dieſen ausnahmen hüte man ſich in der regel vor der neuh. ausſprache des *ie*, welche ſtatt des diphth. ein gedehntes i gibt, ſo daſs z. b. kiel (mittelh. kiel) wie kiel (mittelh. kil) lautet und thier beinahe den vocallaut von dir hat. Im mittelh. tönt das e dem i noch vernehmlich nach (obſchon in einer ſilbe, nicht i-e).

**) M. S. 2, 78ᵇ auf lieder (? liedel) gereimt; fordert ein alth. friadal, friodil, goth. friaþvila? wozu das nord. fridhil nicht ſtimmt.

***) Hingegen kil (cauſis) kil (cuneus).

†) Einige reime lehren auch ein inlautendes fremdes i-e, namentlich das bei Wolfram häufige vri-ende : hende, ellende etc. oder gringuliêten : gebêten (Parc. 131ᵇ 133ᵃ 149ᵃ).

Auslautend wird das fremde (niemahls das deutsche) *ie* stets [s. nachtr.] zu *ie*, d. h. zweisilbig und klingreimend, vgl. âbie, turkie, amie, cundrie, lârie, parmenie etc. Aber auch in deutschen wörtern scheidet sich ein zweisilbiges ie überall von unserm diphth. *ie*, beide reimen nicht aufeinander; vgl. bie (apis) drie (trias) fnie (ningor Georg 13ᵇ Tit. 2725. 3515. Wilh. 1, 23ᵇ; hiernach Wigal. 10978. *fine* und Gudr. 3444. fnê in *fnie* zu berichtigen, vrie (libera) zwie (ramo) klie (furfur) glien (garrire) bien (apes) schrient (clamant) vient (inimicus) u. a. m.

(IÜ), iu, seinem ursprunge nach mehrfach 1) das alte, organ. *iu*, außer dem praes. sg. ind. und imp. einer starken conj. (biute, kiuse, schiuze, fliuhet, fliuget etc.) nur in wenigen, ungefähr folgenden wörtern: geziuc (apparatus) bezîugen (probare testibus) fmiuge (M. S. 2, 72ᵇ) niune (novem) fiur (ignis) tiure (pretiosus) gehiure (mitis) fiure (acarus, atomus) schiure (horreum) stiuren (administrare) liut (populus) diuten, tiuten (explanare) biuz (talitrum troj. 116ᵇ) endlich die auslaute spriu (palea) und bei spätern dichtern zuweilen schon getriu st. getriuwe. Von dem inlautenden *iuw* (spriuwer, getriuwe, niuwe, bliuwen, riuwen, kiuwen, briuwen etc.) unten beim w. In allen übrigen fällen des organ. *iu* gilt *ie* (wie im alth. schon io, io, ie) und zwar progressiv, indem einzelne formen, denen im alth. noch *iu*, wenigstens io, verblieb, es auch in *ie* verdünnen, vgl. knie, tier, fliege, lieb, liebe, diep, lieht, alth. kuio, tior, fliuga, liop, liubi, lioht (neben fiur, tiure, die auch im alth. beständig iu zeigen) sogar liegen (mentiri) (s. die conjug.). Hat sich noch in einzelnen ableitungen das alte *iu* forterhalten, namentlich in liuhten (lucere) neben lieht, schiuhet (veretur) neben schiech; so erscheinen auch diese fälle vermindert, und die alth. giliuben (placere) firthiuben (clam auferre) lauten jetzo gelieben, verdieben. 2) das ununsprüngliche, aber schon im alth. vorhandene durch zus. ziehung erzeugte *iu* dauert fort in biu (caecidi) iu (vobis) iuch (vos) hiute (hodie) hiure (hoc anno) friunt (amicus) zumahl in den endungen des nom. sg. fem. und pl. neutr. diu, siu, vieriu, richiu etc. vgl. oben s. 108. 109. Der anlaut *ju* darf mit *iu* nicht vermengt werden, in- und auslautend findet kein *ju* mehr statt, sondern ist in *iu* verwandelt. 3) sehr häufig ist *iu* das umgelautete û*) vgl. hiufen (acervare) iufen (erigere) riuhen (asperare) fiuhte (mador, alth. fûhti) fiule pl. von fûl (columna) giule (Georg 36ᵃ) iule (noctua) griule (horror) kiule (clava) biule (ulcus) geliune (indoles) von lûne; hiune (gigas) ziunen (sepire) fiure (acor) gemiure (murus) kiusche (callus)

*) In einzelnen fällen ist auch hier é oder *ie* zweifelhaft, z. b. in bûwen, getrûwen, fûgen, erblôgen oder biuwen, getriuwen, fiugen, erbliugen? selbst im altnord. schwanken fûga, fiûga und das mittelh. blûe (verecundus) lautet bliûgr (oben s. 293).

getiuſche. gebiuſche. geriuſche. miuſe (murus) riuſe (naſſas meiſterg. 31[b]) [ſ. nachtr.] kriutel (herbula) triutel (amaſia) biutel (pera) biute, briute pl. von hût, brût; kriuze (crux) riuze (ruthenus)*). — So verſchiednen urſprung dieſe dreierlei *iu* haben, reimen ſie gleichwohl untereinander, ſtoßen alſo in einer ausſprache zuſammen. Mit dem û, umlaut des kurzen u, werden ſie oft in ſchreibung, nicht aber in reim und ausſprache vermiſcht; zûge (traheret) flûge (volaret) kûre (eligeret) reimen nie auf triuge (fallo) fliuge (volo) fiure (igni): ausnahme macht der hin und wieder ſtehende reim friunde, friunden : fünde, finden, künden (M. S. 1, 52[a] Ernſt 37[b] 39[a] meiſterg. 15[b] livl. chron. 115[b]) während ſonſt friunde : niunde (M. S. 2, 146[b] und Tit.). Die verkürzung fründe ſcheint neigung zur niederd. mundart. — In fremden wörtern ſollte *iu* (nämlich der umlaut des û) ſo wenig ſtattfinden, als æ (ſ. oben bei dieſem); indeſſen ſchwanken dichter und wörter zwiſchen *û* oder *iu* vor der liq. r, neben nâtûre, creatûre findet ſich âventiure, creatiure, plâniure, als könnte hier die endung e umlaut zeugen. camâhiu : driu (troj. 23[b]) ſcheint dem roman. camahen nachgebildet, (in einer ſtelle bei Oberlin 27[a] gâmuhû : pû?). [ſ. nachtr.] —

(OE) œ, umlaut des ô, wird in den hſſ. (nicht wie im nord. mit æ, wohl aber) mit ö verwechſelt, oder auch gleich dieſem gar nicht bezeichnet. Die belege ergeben ſich aus dem ô, hier einige: fnœde, blœde, hœhen, empflœhen, ſchœne, hœne, lœne (mercedes) krœnen, frœnen, hœren, tœren, flœren, rœren, trœren, bœſe, lœſen, gekœſe, rœſen (laudibus extollere) œſen (exhaurire) tœten, nœte, rœte, lœten, gedœze, grœze etc. In fremden wörtern nirgends, die deutſchgewordenen formen krœnen, kœre (chori) abgerechnet.

(OI) oi (oy) ein undeutſcher diphth., welcher nur in romaniſchen wörtern beibehalten, zuweilen auch durch *ei* ausgedrückt wird, vgl. Parc. 79[a] wâleis : kurteis, 80[a] wâleiſe : berteneiſe, 92[a] kurteis, 110[c] punturteis; hingegen 78[c] kurtois : bertenois, 76[a] franzois, 65[a] pois : trois, 69[a.b] rois : pois und ſonſt wîgâlois (dreifüßig) âvoi (zweifüß.) etc. Andere häufig im reim vorkommende beiſpiele: troie, feoie, monzoie, loie (7 troj. 164[b]) gloie (blumenname) boie (catena). Wenn das letzte wort deutſchen urſprungs iſt, ſo haben es, wie allein der ausländiſche diphth. darthut, die mittelh. dichter (ohne eine verwandtſchaft mit boue, bouges, armilla, annulus zu ahnen) aus dem rom. boia überkommen (vgl. Du Cange v. boia) M. S. 2, 255[b] ſteht beie

*) Unorganiſch und weder aus û durch umlaut, noch aus einem alth. *is* zu rechtfertigen iſt *urlouge* (bellum) Mariä 161. M. S. 2, 72[b], da die alth. form *urlac* (gl. jun. 182.) lautet, angelſ. orlög, altn. orlög; alle dieſe ſind nom. pl. neutr. Als die alte bedeutung (fatum) verdunkelte, verdarb allmählig die form und urlouge läßt ſich nur begreifen, wenn man mittelglieder wie urleuge, urlöige, urlaug, urlau, urlæ, urlag vorausſetzt [ſ. nachtr.].

Nib. 1089. poye, poye geſchrieben. Man leſe nicht etwa bô-je, trô-je, ſondern diphthongiſch troi-e, boi-e*), gerade wie in den einſilbigen pois, trois, aber mit deutſcher betonung des vordern vocals, d. h. ói (wie éi, íe) nicht nach franz. ſitte oi, ei, ié. Ausnahmsweiſe finde ich Wilh. 2, 47ᵃ lôis : pris; Wilh. 3, 28ᵇ caſſ. lôiſe : ſpîſe und Triſt. 2ᶜ lochnôis : gewis.

(OU) ganz das alth. aus frühern *au* ſtammende *ou*, ſtehet auslautend, dann vor m, den lab. p. b. f. w, und den gutt. k. g. ch, nicht vor n. r, den lingualen und der ſpirans h, welche auslautend ebenfalls zu ch wird. In allen letztern fällen gilt ô ſtatt ou. Bei dieſer unterſcheidung zwiſchen ou und ô muſs, was den auslaut ch betrifft, deſſen doppelte natur erwogen werden, die ganz der zweideutigkeit des alth. auslauts h (oben ſ. 100. 189.) entſpricht; ſtammt nämlich ch aus goth. k, ſo hat es *ou* vor ſich, ſtammt es aus goth. h, ſo gilt ô; jenes bleibt 855
inlautend ch, dieſes wird wieder zu h. Folglich heiſſt es rouch, rouches (fumus) louch, louches (allium) nicht rôch, lôch; wohl aber flôch, fluhen (aufugit) hôch, hôhes (altus) und nicht flouch, houch. Scheinbare ausnahme des grundſatzes, daſs vor n und t kein *ou* ſtehe, bilden die reime troun : droun (M. S. 1, 69ᵇ) drout : gevrout (Parc. 37ᵃ Karl 65ᵇ) gevrout : beſtrout (Iw. 5ᵇ) [ſ. nachtr.]; der erforderliche ſtumpfe reim veranlaſste die contraction der klingenden wörter drôuwen und trôwen; ebenſo beurtheile man die andern reime. — Hier die wichtigſten beiſpiele des mittelh. *ou*, die praet. blou, brou, rou: tou (ros); boum (arbor) troum (ſomnium) foum (farcina) toum (vapor Karl 125ᵃ) zoum (frenum) ſtroum (fluentum, muſ. 1, 64.) goume (cura) oumet (gramen brevius) die praet. kloup, ſchoup, ſtoup; loup (folium) roup (rapina) ſchoup (faſciculus ſtram.) ſtoup (pulvis) urloup (licentia) toup (ſenſu carens) gelouben (credere) houbet (caput) zouber (praeſtigium) klouber (vinculum); die praet. trouf, flouf; loufen (currere) koufen (emere) flouſen (induere) rouſen (evellere) gouſen (volis manuum) knouf (capitulum) houf (acervus) touf (baptiſma) ſtoufære (nom. gentil.); belege zu *auw* unten beim w; die praet. flouc (volavit, verſch. von flôch, fugit) louc, bouc, trouc, louc; bouc (armilla) ouge (oculus) tougen (myſterium) lougen (infiteiari); die praet. rouch, krouch; ouch (etiam) gouch (cuculus, morio) louch (allium) rouch (fumus) chouch (bubo). — Wichtig iſt es bei dieſem diphth. *ou* ſeine ſchon im alth. (oben ſ. 98.) hervorbrechende, jetzt aber häufiger werdende berührung mit û zu beobachten, die endlich im neuh. völlige (wenigſtens äuſserliche) vereinigung beider laute nach ſich zog. Organiſch unterſcheiden ſich û (uu) und *ou* durchaus, *ſoum* heiſſt onus, toup (hebes) und haben mit tûbe (columba) verſûmen (negligere, alth. farſûman K. 40ᵃ) nichts gemein; die aus-

*) Lachmann anm. 257. nimmt boi-je, troi-je an; vgl. unten beim j.

ſprache muſte aber bald bei der neigung des u in den o laut einzelnes miſchen, ſelbſt das angelſ. û und eá äuſſerlich noch beſtimmter getrennt fallen im ymlaut ŷ zuſammen. Die goth. bâuan, gatrâuan erſcheinen im alth. als pûan, gitrûan (ebenſo im nord. bûa, trûa), nirgends finde ich pauwan, pouwan, gitrauwan, gitrouwan; im mittelh. hingegen neben bûwen, getrûwen (? biuwen, getriuwen, ſ. unten beim w) die form *bouwen*, *getrouwen* im reim: frouwen, ſchouwen, houwen (M. S. 1, 50ª 94ᵇ 133ª 184ᵇ 2, 43ª 119ª Gudr. häufig. Wilh. 1, 107ᵇ Georg 16ª
336 26ª 45ᵇ 58ᵇ) und ſelbſt im part. pract. *gekouwen*, *geblouwen*, *gerouwen* (Ben. 292. Gudr. 26ᵇ) vgl. unten die conjug. Weiter, das organ. rûm (locus) wandelt ſich ausnahmsweiſe in *roum* indem es auf troum, boum, goum reimt (Parc. 1ª 81ᵇ *) Ernſt 25ᵇ 32ª 49ª) verſûmen in *verſoumen*: goumen (Ernſt 29ᵇ) roumen, foumen: troumen (Wilh. 2,87ª); kûme in *koume*: zoume (Lohengr. 119.); pflûm in *pfloum*: goum (weltchr. caſſ. 261ª). Desgl. vor labialen, trûbe in *troube*: globe (Georg 24ᵇ) tûben in *touben*: glouben (Georg 29ª); hûben in *houben*: gelouben (kolocz. 175)**) ûf in *ouf*: louf, kouf, touf (Georg 14ᵇ 38ª 42ª 43ᵇ 56ᵇ Wilh. 1, 46ª 71ᵇ 75ᵇ 78ª 88ª); umgekehrt aber das organ. houf (acervus, angelſ. heáp) in *hûfe* ***), houf haben noch Ernſt 22ª meiſterg. 30ª. Endlich auch vor kehllauten wird organ. ſtrûch (offenſo) zu *ſtrouch*: ouch (Lohengr. 88.) inſofern die abſtammung von ſtrûchen (offendere troj. 82ª) ſicher ſcheint, ſtrouch freilich würde von ſtrûch (frutex) beſſer abſtehen †). Daſs man alle angeführten reime *ou*: û ſo nehmen, nicht in ein vermeintliches bairiſches *au* auflöſen müſſe, habe ich oben ſ. 349. behauptet, und wenn Wolfram, Reinbot etwan auf ſlaiern vermuthen heilen, weiſen die verfaſſer von Lohengr. Wilh. l. oder Heinr. v. Mor. ſicher
337 wo anders hin. — In fremden wörtern kann *ou* unbeſchränkt vor allen conſ. ſtehn, alſo auch vor lingualen, iſt jedoch über-

*) Rûm gêben in dieſen beiden ſtellen Wolframs: ſtatt geben, einraten laſſen? oder wäre roum hier gar nicht rûm? Die alth. ſprache kennt kein roum, roum und das angelſ. hreám (clamor) ſchickt ſich nicht.

**) Zwiſchen ſtieben, ſtoup und dem goth. ſtáhjus kein ſolcher wechſel, denn ohne zweifel muſs oben ſ. 41. ſtuhjus mit kurzem u geleſen werden, alth. ſtuppî, mittelh. ſtüppe verſchieden von ſtoup.

***) Gemeinalth. hûfo und im verb. hûfôn 8; bei O. organiſcher *houf*.

†) Nicht hieher gehört der wechſel zwiſchen û und ou (oder iu und öu?) in fügen (iacere) und fougen (iacere) ſ. oben ſ. 39, wo unterſchiedne begriffe vorliegen. Eher zähle man zu obigen beiſpielen blûc (timidus, Bari. 327: blûc) blûcheit (timiditas troj. 63ª) blûslich (troj. 64ª) erblûgen (mitefecere, timere: fügen, troj. 45ª) neben blouwec, blouweclich, blouslich (Iw. 17ª, wo aber cod. gûl. blûclichen, klage 146ᵇ Parc. 8ª 32ª 110ª) und blougen (Parc. 99ª wo fälſchlich blougen). Schon im alth. ſcheinen zwiſchen blûg und bloug zu ſchwanken, O. II. 4, 75. lieſs die wiener hſ. blûgo, die pfälzer ſoll blougo leſen (? blougo, denn uo für ua iſt unſtatthaft) in jedem fall ſtreiche man oben ſ. 112. blaug und vgl. vorhin ſ. 353. über blûg, blûg.

haupt ſelten, vgl. âzagoue, richoude, hürzeloude (im Tit., im Parc. hêrzeloide? [ſ. nachtr.]) bîſchof (aus piſcouf muſte ich oben ſ. 94. ein daneben gültiges piſcôf folgern) hat jetzt kurzes o und reimt auf hof (klage 145ᵃ Nib. 2645. 6045. Georg 34ᵇ). [ſ. nachtr.] Selbſt das deutſche *ouch* läßt ſich zuweilen in *och* kürzen (: doch, noch, Parc. 1ᵃ 139ᶜ) [vgl. Lachm. rec. der Nib. 185.]

(OEÜ. OEI.) *öu*, öi, umlaut des vorhergehenden *ou* und nicht triphthongiſch; genau genommen ſollte man öü ſchreiben, wie im nord. ey (eü) den umlaut des au bezeichnet; manche hſſ. gebrauchen *öi*, was an das alth. oi ſtatt ou (oben ſ. 109. note) und die vielen verwechſelungen des u mit dem i mahnt. Noch andere, in denen *eu* ſteht, ſetzen ein *au* ſt. *ou* voraus und ſollten ebenfalls eü haben, um es von öu (= iu) zu unterſcheiden. Der gemeinen ausſprache ſind dieſe ſpaltungen doch zu fein; ich werde mich überall der ſchreibung öu bedienen. Beiſpiele: göu (pagus) höu (foenum) ſt. göuwe, höuwe (goth. gavi, havi) föugen (lactare) tougen (myſterium, für tougene, alth. tougani)*), toup, betöuben; loup, pl. löuber, erzöugen, öugen (demonſtrare) fröuwen (gaudere) ſtöuwen (obſtare) ſtröuwen (ſpargere) dröuwen (minari) töuwen (mori) etc.**). Zu merken 1) daß zuweilen der umlaut ausbleibt, vgl. erzougen (: lougen, ougen, tougen, Ben. 147.) 2) daß wie *ö* und *ou* ſich auch zuweilen die umlaute *iu* und *öu* vermengen, vgl. erziugen und erzöugen (beide von erzeigen verſchieden, vorhin ſ. 350.) und urliuge aus urlöuge, urlauge entſpringend (ſ. 353.). Beiderlei umlaute *iu* und *öu* (nord. ŷ und ey) laufen auch im angelſ. ŷ zuſammen. 358

(UA) *ua* fehlt, daher es auch in fremden wörtern nie diphthongiſch, ſondern zweifüßig zu nehmen vgl. rûâl : kurnewâl; rûâle : mâle (Triſt. 37ᵇ 38ᵇ).

(UO) *uo*, in den hſſ. gewöhnlich (mit übergeſchriebnem o) û, dem ich doch die alth. ſchreibung vorziehe, weil man den raum über den buchſtaben beſſer zu andern zwecken verwendet; aus gleichem grunde ſetze ich ie, iu, æ, ue, ou, wo die hſſ. meiſtens auch überſchreiben; æ billigt ein jeder. Das überſchrei-

*) gewöhnlicher das gleichbedeutende neutr. tougen; am umlaut erkennt man mehrere fem. z. b. toufe (alth. toufî) neben dem maſc. touf.

**) Ob ſich in einzelnen wörtern der alte organiſche inlaut ewe (oben ſ. 142.) erhielt, könnte die beachtung ſtumpfer und klingender reime lehren. Iw. 40ᵃ 44ᵃ 46ᵇ 49ᵃᵇ 50ᵇ, klage 134ᶜ, wären die klingenden formen liuwe, driuwe, löuwen, gedröuwen, vröuwen etc. verwerflich. Der ſtumpfe reim fordert alſo entw. *leuw* (ſtumpf wie lîhe, lîhan, und nicht leuwe, leuwen, löwe, löwen) oder die contraction leu, leun, dreu, dreun (ſo in jenen ſtellen Iw. gîſl. und Barl. 100.) und gleichgut reimend liu, liun, driun. Für driu, löu unbedenklich, (vgl. Wilh. 2, 27ᵈ) aber leu findet ſich in alten hſſ. ſtets leu, leun und ich ziehe dieſe form vor, deſſelben gilt von kewe (faux) welches M. S. 2, 165ᵇ offenbar ſtumpf reimt, obwohl fehlerhaft auf ewen (ſt. îwen).

ben iſt dem uo zumahl ſchädlich geworden, da es alte, gute hff. mit dem übergeſchriebnen ou verwechſeln (vgl. im alten Tit. mouter, mouſe etc. ſ. muoter, muoſe) ein unerträglicher misbrauch, denn *uo* und *ou* berühren ſich im hochd. nirgends, nicht einmahl in reimausnahmen (geruowen, zerbluowen Nib. 3589. falſche lesart ſt. geroumen, zerblouwen, desgl. truowen Nib. 232. 640. ſ. trouwen). — Der diphth. *uo* entſpricht dem alth. *ua* außer daß er in *ue* umlautet. Beiſpiele ergibt zumahl der ablaut, hier genügen folgende wenige: fluoch (maledictio) tuoch (pannus) fuoche (inquiſitio) bruoder (frater) ruoder (remus) luoder (eſca piſcator) fuoder (vehes) muoder (veſtis) ruofen (clamare) wuofen (ejulare) kuofe (dolium) gefuoge (apte) luogen (aſpicere) luoc (ſpelunca) kruoc (urceus) erbe-phuoc (? Trift. 122ª) pfluoc (arātrum) pfuol (palus) kuole (frigide) muome (amita) huon (gallina) uop (mos) muor (palus) ruor (Frifch 2, 135ᶜ) fuor (rurus) buoſt? buoſte? (lorum) huoſte (tuſſis) buofen (ſinus) gruoſe (ſemen) muoter (mater) fuoter (pabulum) fruot (ſapiens) luot (? Parc. 161ᶜ Georg 15ª) gruoz (ſalutatio) ruoz (ſuligo) etc. Die auslaute ſind: zuo (præp.) fruo (mane) tuo (facias); zuweilen auch: kuo (vacca) nuo (jam) duo (tu) duo (tum) druo (? fructus, folliculi frugum Georg 41ᵇ) ruo (quies Wigam. 5ª). — Bemerkungen 1) von berührung des *uo* mit ô und û oben bei letztern. 2) Wolfram reimt ſtuont, ſtuonden : kunt, funt, wunt, funden, gebunden (Parc. 44ª 57ª 85ᵇ 93ª 101ª 108ª 111ᶜ 114ᵇ 143ª Wilh. 2, 40ᵇ 88ᶜ 94ᵃ) tuont : kunt (Wilh. 2, 43ᵇ); nie dergleichen bei Hartmann, Gotfried, Conrad etc. ſelbſt andere, ſonſt minder ſtreng gereimte gedichte meiden es, namentlich Nibel. Georg und Wigal.; alle binden ſtuont nur mit ſuont (Wilh. 1, 129ª) oder tuont (Nib. mehrmahls, Georg 14ᵇ Wigal. 17. 54.) jenes kunt, funt hingegen richtig mit ſtunt (momentum) alth. ſtunta. Gleichhäufig gebraucht Wolfr. den reim tuon : fun (Parc. 88ª Wilh. 2, 11ª etc.) der auch bei einigen andern vorkommt (M. S. 2, 129ª Wigam. 4ª Nib. 421. 1345. 3993 Ernſt 8ª Maria 33. 109. 110. 170. etc. überall aber ſteht fun in dieſer reimverbindung nur im nom. oder acc. nirgends im dat. ſg.) Ferner fuoz : guz (Parc. 138ª) gewuohs : fuhs (Wilh. 2, 28ª) wuoſt : luſt (Lohengr. 110.) ſtuogen : zugen (Georg 13ᵇ) [ſ. nachtr.] u. dgl. m. Was iſt nun aus dieſen beiſpielen zu ſchließen? daß in der beſtimmten mundart kunt, funt, wunt, funden, fun, fuhs etc. zu kuont, fuont, fuonden, fuon, fuohs etc. verlängert? oder umgekehrt ſtuont, ſtuonden, tuon, gewuohs zu ſtunt, ſtunden, tun, gewuhs verkürzt worden ſind? Für letzteres ſpricht, daß funt, wunt, fun nicht auf tuont, fuont (reconciliat) huon, fuon (reconciliatio) gereimt vorkommen, auch die verwandtſchaft von ſtunt (momentum) genuht (abundantia) mit ſtandan, genuoc auf ſolchem wege gerechtfertigt würde. Indeſſen heißen dieſe ſchon im alth. (wo keine ähnliche verkürzung bemerkt wird) durch-

gebende stunta, ginuht. Überwiegende gründe streiten für die annahme der verlängerung in *uo*, nämlich a) die analoge verwandlung des i in *ie*. b) daß beständig tuont und nie tunt gebraucht wird, c) daß das û der fremden wörter bârûn, lâtûn, kahûn gleichfalls auf ûn sowohl als uon reimt (Parc. 133ᶜ Wilh. 2, 179ᵃ 192ᵃ 197ᵃ) und wohl ein bâruon etc. (bei den übergängen zwischen û und uo) nicht aber ein bârun gebilligt werden kann (vgl. oben s. 348. die übergänge des û in uo). Übrigens ist der einfluß der verbindungen *nt. hs. ft* auf die veränderung des u nicht zu verkennen. 3) berührung zwischen *uo* und *ie* zeigte schon das alth. (s. 103. note); merkwürdig lautet das neuh. nieder im mittelh. nuoder. — 4) in fremden wörtern eigentlich kein uo; scheinbare ausnahmen wie almuosen (: buosen Maria 39. troj. 165ᶜ) cardemuome (cardamomum) : bluome (troj. 70ᶜ) pfruonde (: tuonde) deuten auf längst vor der mittelh. periode eingeführte wörter, deren fremdes ô sich, sobald man es für organisch zu halten anfieng, in *uo* verwandelte. T. 33, 3. hat noch êlimôsîna*) und ebenso hätte rôsa, krôna etc. im mittelh. *uo* zu ruose, kruone werden können; der sprachgeist schwankte und betrachtete das ausländ. wort bald als deutschen stoff, bald als undeutschen. Das ganze bestätigung meiner ansicht, daß alle hochd. *uo* früherhin ô lauteten.

(UE) *ue*, umlaut des uo; beispiele: ueben (exercere) hueve (ungulae) buege (armi) fuegen (aptare) nuejen (molestiam afferre) bluejen (florere) huejen (vociferare) kuele (frigor) gruene (viridis) hueten (custodire) gruezen (salutare) etc. Bei contractionen und oft im schwachen pract. rückumlaut, vgl. muon : erbluon (Wilh. 2, 176ᵇ) — *ue* weder mit *ie* noch *ü* zu verwechseln, so häufig beides in schlechten hss. geschieht; *ü* berührt *ue* nur in den seltnen fällen, wo uo auf u reimt, vgl. stuende : künde (Wilh. 2, 58ᵇ 62ᵃ 103ᵃ 131ᵇ). —

Schlußbemerkungen zu den vocalen

1) sechs einfache (kurze) a, e, ô, i, o, u (y höchstens in fremden wörtern, auch besser durch i geschrieben, weil z. b. boye, troys doch beie, treis lauten und auf deutsche ei reimen; fünf gedehnte (lange) â, ê, î, ô, û und noch fünf andere diphth. ei, ie, iu, ou, uo sämtlich mit betontem vorderm vocal. Die sieben längen (s. 242. 303.) sind hier: â, uo, û, ei, ou, î, iu, also drei gedehnte zu vier andern, woraus sich die unwahrscheinlichkeit der ansicht ergibt, daß ein mittelh. dialect ai für ei, ei für î brauche, indem dann nur zwei gedehnte vocale (â und û) in jener reihe blieben und die mundart überhart seyn würde; man müßte denn uo in ô verwandeln d. h. beinahe die goth. reihe â, ô, û, ai, au, ei, iu her-

*) Uph. würde alsâlmuosîna schreiben, hätte er nicht das deutsche armâlî (weiter alth. armôla diakonia wan.)

ſtellen, aber eben ein ſolches ô iſt unerweiſlich, auch bereits als nebenlänge (ſtatt des goth. áu) erforderlich.

2) ob ein vocal *lang* ſey, kann falls er ein bloß gedehnter iſt (die länge der übrigen diphth. liegt am tage) erhellen a) aus der analogie älterer und verwandter dialecte. b) daraus, daß auf langen voc. nie geminierte conſonanz folgt, rechtverſtanden auch nie conſ. verbindung in derſelben ſilbe, außer bei contractionen. c) am ſicherſten aus der verwendung mehrſilbiger wörter in der reimkunſt. Nämlich wenn auf voc. und einfachen conſ. der wurzel eine zweite ſilbe folgt und beide ſilben klingend reimen, iſt der voc. erſter ſilbe
361 lang; reimen ſie ſtumpf, ſo iſt er kurz. Der lange hat einen tonloſen vocal zweiter ſilbe, der kurze einen ſtummen hinter ſich, er verſchmilzt damit gleichſam zu einer ſilbe. Die arten ſtumpfer und klingender reime im mittelh. finden ſich oben ſ. 17. 18. bezeichnet. In einſilbigen ſtumpfreimenden wörtern *mag* der vocal lang oder kurz, von einem oder mehrern conſ. begleitet ſeyn. In zweiſilbigen klingenden fordert aber die erſte ſilbe entw. langen voc. ohne alle oder mit einfacher conſonanz oder kurzen mit doppelter (poſition). Welche reime *klingen*, welche *ſtumpf* ſind, ergibt in erzählenden gedichten die ſilbenzählung, leichter in ſtrophiſchen theils die ausſchließende einer von beiden arten, theils die verſchränkung klingender und ſtumpfer reime, welche ſtets im verhältniſs beider ſtollen und ganzer ſtrophen wiederkehrt. Dies geſetz wird von den meiſten dichtern unverbrüchlich gehalten und nur von einigen zuweilen verletzt. Kaiſer Heinrich im erſten liede der ſammlung ſcheint es zu verfehlen; ein beweis, daß er ſich keiner fremden hülfe bediente. Bei den frühſten meiſtern (z. b. Reinmar d. a.) haben die ſtumpfen reime großes übergewicht, auf ſeiten oft kein klingender; der ganze Winsbeke, Winsbekin ohne einen einzigen. Als gegenſatz vergleiche man die menge klingender reime in Canzlers und Conrads liedern.

3) der vollſtändig entfaltete *umlaut* veranlaßt nähere betrachtungen. Die zeugeriſche endung i, î iſt (mit ausnahme der bildungen -inc, -in, -ic, -iſch [ſ. nachtr.]) in ein unbetontes e abgeſchwächt, in deſſen ausſprache ſich ſchwerlich ë von e unterſcheiden läßt*). Gleichwohl vermag die urſprünglich a, o, u, kurz ein andrer voc. als i, î geweſene endung e durchaus keinen umlaut herbeizuführen**); an ſich ſcheinen beiderlei endungen gleich unkräftig und wirken doch

*) Ob die flexion -es zuweilen umlaut verurſache? unten bei der declin.

**) Hierher auch der fall, wo ein wirklich vorhandnes i keinen umlaut zeugt, weil es unorganiſch für e (früheres a) ſtehet, blutic, manigem Nib. 4582. trürigen Nib. 768. ſ. blutec, manegem, trüregen (vgl. oben 76. 77.)

ſo verſchieden. Hieraus folgere ich: die ein- und durchführung der umlaute muß in etwas früherer zeit geſchehen ſeyn, wo noch die endung i, î, ë lebendige bedeutung hatte*). 362
Wir wißen, daß der umlaut des a in e bereits im 9ten, der des û in iu im 10ten jahrh. begann; die übrigen werden im 11. 12ten entſprungen ſeyn. Die mittelh. ſprache beobachtete die eingeführten umlaute und rückumlaute mehr traditionell fort, als daß ſie ihren grund gefühlt hätte; da wo der umlaut noch im 13. jahrh. ausdehnung erhielt, wirkten äußere analogien, wie der gegenſatz des praet. conj. zum ind. oder der des pl. ſubſt. zum ſg. Practiſch irrte die ſprache, weil ſich die org. umlaute feſt eingeprägt hatten, wenig, doch bisweilen (man ſehe die decl. übergänge, auch die grundlos umgelauteten fremden wörter, oben ſ. 349. 353.); ſpäterhin nehmen die irrthümlichen umlaute zu. Die ganze für die geſchichte des umlauts wichtige anſicht wird durch die angelſ. und altn. wegwerfung der endung, von welcher die umlaute abhängen (ſ. 243. 303.), gerechtfertigt. Dergleichen ſyn- und apocopen ſind auch im mittelh. ganz gewöhnlich. Theoretiſch angeſehn ſollte man alsdann rückumlaut erwarten, ſo gut er in nante (ſt. nennete, nennita) vorbricht, dürfte er in har ſt. here, heri exercitus) hervorbrechen. Allein er thut es nicht, weil der mittelh. ſprache her und nante beides überlieferte formen ſind, in denen ſie den wechſel zwiſchen a und e nicht begreift; ſie verkürzt here in her, wie vile in vil; das natürliche a in erſterm wort hat durch den zu langen druck der endung gleichſam ſeine ſchwingkraft verloren und wird nicht wieder frei. Solche verhärtung des umlauts zeigt ſich allerdings ſchon im alth. wenn bei gewiſſen ſyncopen (kaum apocopen) des i dennoch e in der wurzel bleibt, z. b. der dat. von heri here (ſt. herje) macht, oder kennen ſ. kennjen ſteht, da es conſequent hare und kannen heißen ſollte. Ich denke mir, das verſchmelzen des i mit dem folgenden vocale ließ ſein allmähliges aufhören überſehn, -e vertrat gewiſſermaßen das alte -ja, -je, wogegen in nanta der folgende conſ. die entfernung des i merkbar machte. Für mittelh. ſyncopen gilt jedoch dieſer grund wieder nichts; der umlaut bleibt, wenn auch dem ausgeſtoßenen i ein conſ. folgt, z. b. getregde (frumentum) fælde, fröude ſt. getregede, fælede, fröuwede; niemahls ge- 363
tragde, fälde, froude. — Wie konnten aber in fällen lange vor dem 13ten jahrh. beſtehender ſyncopen namentlich im ſchwachen inf., *neue* mittelh. umlaute entſpringen? z. b. bewæren, hœren, ruemen, triuten, küſſen, da doch das ſpätere

*) Und doch eben das verfließen der endungsvocale den umlaut der wurzelvocale räthlich machte (ſ. 333.)

alth. mit bereits ausgeworfnem i, piwâren, hôren, ruomen, trûten, kuſſen (ſt. piwârjan, hôrjan, ruomjan, trûtjan, kuſſjan) überlieferte? Um dies zu begreifen wird man annehmen müßen, daß die vom 10ten — 13ten jahrh. neu eingeführten umlaute zwar zuerſt in wörtern entſtanden, deren endungs-i noch thätig war, daß ſie aber nachher zufolge äußerer analogie auf alle fälle des alten umlauts e erſtreckt wurden, namentlich auf den des ausgeſtoßenen i. Ebenſo beſtimmte man die rückumlaute hôrte, ruomte, trûte, kuſte nach der analogie von kante. Sichere, genau geſchriebene denkmähler aus dieſer zwiſchenzeit würden uns wohl über das aufkeimen ſolcher durch kein wirkliches i der flexion begründeten umlaute den zweifel benehmen. Als die ſprache den wahren grund des umlauts verlernte, fieng ſie an, ihn ſchwankend zu handhaben und fehlerhaft auszubreiten. Zum deutlichen beiſpiel gereichen die unorg. erſcheinungen des neuh. umlauts und rückumlauts im verhältnis des adj. und adv.; die mittelh. herte (durus) harte (duriter) feſte (firmus) faſte (firmiter) lauten: hart (adj. und adv.) feſt (adj. und adv. denn das gebliebene faſt gilt für ferme); in hart wurde der rückumlaut des adv. auch fürs adj., in feſt der umlaut des adj. auch fürs adv. verwendet.

4) das umlautwirkende i muß *unmittelbar* an die wahre wurzel rühren oder ausgeworfen daran gerührt haben (mit andern worten: die ſilbe nach der wurzel *beginnen*). Folgen erſt andere buchſtaben und hinterdrein ein ſolches i, ſo kann es dem wurzelvocal *an ſich* nichts anhaben, der zwiſchengetretene conſ. hindert es, auf die wurzel einzufließen; daher namentlich weder -niſſe, -lîn, -lîch, -lich, -rîch umlaut der wurzel zeugen, noch dreiſilbige wörter, deren e zweiter ſilbe kein urſprüngliches i war, wenn ſchon in der dritten ein e = i erfolgt, umlauten vgl. vancniſſe, (M. S. 2, 229[b]) manlîch (Parc. 4[b] 41[c]) wancliche (a. Tit. 91.) guotliche (Parc. 2[c]) lûterlîch (a. Tit. 41. 83.) jâmerec (Wigal. 43.) magetlîch (a. Tit. 31. 50.) vaterlich, burgære, pfandære (Parc. 144[a]) fuo-
364 chære (50[a]) watære (M. S. 2, 9[a]) etc. Im alth. leidet dieſer grundſatz keinen zweifel, die form wezerlîn (aquula) f. wazarlîn wäre hier unerhört, da lîn ſo wenig umlautende kraft hat, als wint in wazarwint ſie haben würde. Ich ſagte: an ſich, denn mittelbar entſpringt allerdings umlaut der wurzel, wenn in dreiſilbigen wörtern das i dritter ſilbe den vocal der zweiten aſſimiliert und nun dieſes künſtlich entſprungne i den der wurzel, welche es berührt, umändert. Nur muß wiederum das i der dritten den conſ. der zweiten ſilbe ſelbſt anrühren und nicht durch einen eignen conſ. davon abgeſchnitten ſeyn. Auf ſolche weiſe entſtand das alth. edili (ed-il-i) aus adali (oben ſ. 118.); ſobald die (will-

kürliche) aſſimilation unterblieb, fand auch kein umlaut ſtatt, z. b. ſcamalîn (ſcam-al-în, verecundus) welches auch ſcemilîn heißen dürfte. Es fragt ſich, ob und auf welche weiſe dieſe *aſſimilation* jetzt im mittelh. gelte? Unbedenklich gilt ihre wirkung, der umlaut, in den überlieferten formen (nämlich des e ſtatt a) fort, es heißt beſtändig edele, nie mehr adele und ſo iſt menige, menge aus dem alten managî, menigî (multitudo) zu deuten, im adj. aber bleibt e der zweiten ſilbe und mit ihm a der wurzel überall, wo kein i dritter ſilbe zutritt, vgl. manec, manegen (alth. manag, managan) menegiu. Wie ſteht es aber mit den neuen umlauten? werden ſie noch durch lebendige aſſimilation oder durch todtere analogie, nach den fällen des durch aſſimilation umlautenden a (und vielleicht û) hervorgebracht? Ich denke letzteres, aus doppelter urſache a) weil nach dem unter 2. entwickelten die mittelh. neuen umlaute überhaupt mehr auf äußere analogie gegründet ſind, als auf wahres gefühl der vocaländerung. b) weil ſich ſo die anhebende und ſteigende ausdehnung des umlauts auf unorganiſche fälle erklärt. Dieſe können hier nur angedeutet, nicht erörtert werden, wegen ihres zuſ. hangs mit der noch vielfach dunkelen lehre von den bildungs- und ableitungsſilben. So findet ſich wezzerlîn (M. S. 2, 249ª) wo aſſimilation der zweiten, folglich umlaut der erſten ſilbe unpaſſend ſcheint; vogellîn iſt richtiger als vögellîn, wo hier nicht ein anderer misgriff, da die alte form fugali (N. 11, 1.) auf füg-el-e oder vogelîn (und dies könnte in vögelin umlauten) weiſt. In genſelîn, lembelîn, bechelîn, knebelîn etc. grævelîn (Parc. 172ᶜ) tiubelîn (Parc. 185ᵇ) rechtfertigt ſich aber der umlaut aus dem alth. gen- 365
ſilîn, lembilîn*); hæbrîn (avenaceus Parc. 63ᵃ, beßer wohl hebrîn) jæmeric (doloroſus) ſind organiſch, unorganiſch aber jæmerlich (dolendus) frœlich etc. wo auch alte hſſ. lieber jâmerlich, frôlich gebrauchen. Allein im laufe des 13ten jahrh. mögen ſich hier beinahe überall umlaute einführen, ſelbſt in formen wie jæreclîch (per annum, alth. jârogilîh) tegelich (quotidie, ſt. tegeclich, alth. tagogilîh neben tagalîh, tagilîh**), menneclich (quisque, alth. mannogilîh, mannilîh;

*) Ließe ſich, wofür einiges ſpricht, ausführen, daſs es keine diminutive auf -lîn, ſondern bloſs auf -il-în gäbe, ſo würde wazarlîn ſ. waz-ar-al-în, waz-ar-il-în ſtehen, die aſſimilation des -al alſo doch nicht die wurzel erreichen; ſchritte ſie aber weiter vor, waz-ir-il-în, ſo wäre der umlaut wez-ir-il-în möglich (noch nicht wirklich, wegen ſyncope des i vor l kennt ihn die alth. ſprache auch nicht). Augenſcheinlicher wären bei ſolcher annahme aſſimilation und umlaut in dreiſilb. formen wie ganſ-al-în, lamb-al-în, genſ-il-în, lemb-il-în. [ſ. nachtr.]

**) Die ſchreibung tægelich wäre allenfalls zu vertheidigen, wenn man gezu lich zöge und wie in tâlanc contraction aus tage annähme; tâ lautete dann in tæ um.

ganz verſchieden von manlich, alth. manlîh, virilis) etc. Untadelhaft iſt menſchlich, menſchelich, wo der umlaut von dem nach der wahren wurzel ausgefallenen i (menſche, menîſche) abhängt. Umlaute wie im neuh. bürger, mörder, engländer ſcheinen erſt ſeit der kürzung des ære in -er einzudringen, vgl. Nib. 6348^c 8276.

5) die einzelnen umlaute ſind nun: a in e; o in ö; u in ü; â in æ; ô in œ; û in iu; ou in öu; uo in ue. Bei bezeichnung und ausſprache derſelben halte man ſich an den eingeführten gebrauch; erklärende theorien reichen nicht aus. Da â, ô, û = aa, oo, uu ſind, ſollte man auch den umlaut = ee, öö, üü ſetzen. Es verhält ſich aber nicht ſo, vielmehr weicht æ von dem wirklichen ê (das gar kein umlaut iſt) und iu von der ausſprache üü völlig ab, darum wird auch œ kein öö ſeyn. In æ = ae aus âa ſcheint der umlaut eigentlich den zweiten unbetonten vocal des diphth. zu treffen, hiernach wären *æ*, *ue*, *iu* in *êö*, *ûö*, úü zu deuten. Die ausſprache des *iu* war aber gewiſs die des organ. (nichtumlauts) iu, da beiderlei *iu* auf einander reimen. Weniger geſichert iſt die
366 alte ausſprache des æ, œ, ue, weil hier die reime nur jedes mit gleichartigem verbinden, doch nie æ mit ê oder œ. Dem ſcheine nach würde auch ue beſſer aus ua folgen, als aus uo, doch letzteres herrſcht im mittelh. zu entſchieden. Von den altn. umlauten ſtimmt æ zum hochd. æ; æ und œ miſchen ſich in der ſpäteren ausſprache (ſ. 301.); ŷ ſcheint wirklich verlängertes y und ey umlaut der beiden einzelnen vocale au. — Es iſt natürliche regel, daß kein umlaut auslaute [ſ. nachtr.]; ausnahme machen göu, höu ſt. höuwe, göuwe, wo nicht nur das e der endung ſondern auch der vorausſtehende conſ. abgeworfen iſt. In den conj. gê, ſtê wird man kaum das umgelautete a der wurzel gangen, ſtanden erkennen dürfen, da ihnen vielmehr die contraction gên, ſtên zu grunde liegt.

6) Außer dem i der flexion üben zuweilen auch die dem wurzelvocal folgenden *conſonanten* gewiſſen einfluß über ihn aus. Sie ſcheinen ihn bald zu verlängern, bald in einen andern zu verwandeln. Dieſe erſcheinungen ſind bereits bei den einzelnen vocalen erwähnt worden; hier ſtelle ich ſie nur zuſammen. Hauptſächlich in betracht kommen h und r, deren einwirkung beim goth. ái, ai, áu, au; alth. i, ê; u, o (ſ. 44. 80.) und beim alth. ê ſt. ei (ſ. 90.) hervortrat; damit vergleiche man das mittelh. âht ſt. aht (ſ. 342.) êht ſt. eht (ſ. 334.) îht ſt. iht (ſ. 351.) ûht ſt. uht (ſ. 348.); âr ſt. ar (ſ. 342.) êr ſt. er (ſ. 344.) ôrt ſt. ort (ſ. 347.) îer ſt. ir (ſ. 351.). Von den verbindungen nc. ng. nt. nd. iſt vermuthlich das n ſt. û (ſ. 337.); uo ſt. u (ſ. 358.) und ue ſt. ü (ſ. 360.) abhängig, welches an den nord. einfluß des nafallauts auf den

vorſtehenden vocal erinnert. Im mittelh. ſind jedoch faſt nur ſpuren des ſyſtems, bei einzelnen dichtern, ohne recht bewuſte durchführung, die ſpuren ſtehen daher wie anomalien da; und dieſe nebſt andern anomalien zeigen ſich wieder zuweilen vor andern conſonanzen beinahe als nachläßigkeit, reimzwang (ſo vielleicht die eſt ſt. ëſt ſ. 334.) oder falſche analogie. Manches wird erſt weitere forſchung im mittelh. und vertrautere bekanntſchaft mit den alth. mundarten an den tag bringen. Geminierte conſonanz fordert kurzen voc. vor ſich, kürzt daher bisweilen den langen, z. b. immer, nimmer ſt. iemer, niemer (ſ. unten bei den geminat.)

7) (einfluß des tons auf die lautverhältniſſe) der *vocalwechſel* 867 in den tieftonigen oder tonloſen unwurzelhaften beſtandtheilen der wörter macht geringere ſchwierigkeit, als im alth., weil namentlich alle unbetonten ſilben die frühere mannigfaltigkeit der laute in e, zuweilen noch i, vereinfachen. *Tiefton* erhält den alten laut, wenigſtens ſchützt er ihn länger; beiſpiele ſind zuſ. ſetzungen überhaupt, dann die bildungen auf -unge, -ſam, -niſſe, -inc, -inne etc. Nicht wenige fälle ſchwanken aber zwiſchen tiefton und unbetonung und dann beginnt auch ihr laut zu ſchwanken, ſo daß der lange vocal in den kurzen oder der kurze, breite a, o, u in den dünnen e und i übertritt. Iſt auf dieſem wege der ſprachgeiſt einmahl irre geworden an dem wahren laut, ſo begegnet es ihm auch, daß er im tiefton kurze und dünne vocale verwendet, wo ihm noch lange und breite verſtattet geweſen wären. Die wichtigſten fälle werden das geſagte erläutern a) die part. praeſ. haben bei langer wurzelſilbe noch oft den tiefton, wobei das alte ant, andi theils geblieben, theils in ent, ende, das alte ônt, ônde in unt, unde geſchwächt worden iſt, endlich in der verwirrung auch unt, unde ſt. ant, ande, ent, ende gelten. In den Nib. ſtehen 193. 948. 2023. 4856. 2819. 7982. etc. im (klingenden) verseinſchnitt: wërbènden, viànden, ſorgènde, chüſſènde, dienènde (beſſer dienünde) videlènde (beſſer videlünde); im reim dieſes lieds können ſie natürlich nicht ſtehen, wohl aber reimen anderwärts (klingend) -unde, -ande (nicht mehr -ende) ſuochünde : ſtunde (klage 136ᵇ) ſnidünden: wunden (Bit. 67ᵃ) unde : wueſtünde (Ernſt 6ᵃ) viànden : hauden, anden (Gudr. 44ᵃ 75ᵃ) viânde : lande (Bit. 54ᵃ). Alſo meiſt in volksmäßigen gedichten. Eher auch in andern taugen zum ſtumpfen reim die ſing. ant, vgl. viànt : lant (Bit. 37ᵇ) wigànt: lant, vant (Barl. 364. Parc. 25ᶜ) vâlànt, wigànt : hant (Wig. 150) vgl. den einſchnitt vâlànt (Nib. 5589.). Bei kurzem wurzelvocal iſt beides unzuläſſig, vgl. die einſchnitte lëbende, chomende, (Nib. 913. 8286. 9386.) nicht lëbènde etc. — b) gleichergeſtalt beurtheile man die nicht von part. herzuleitenden ſubſt. olbènden : ſenden (Karl 13ᵃ) âbünden : ſunden (Gudr.

90ᵃ) tûſunt : ſtunt (Eneit 10ᵃ weltchr. Schütze 8.) wunt : âbunt (Bit. 37ᵇ 94ᵃ) und âbent im einſchnitt (Nib. 4304.
368 7285). Hingegen bei kurzer wurzelſilbe: jugent, tugent, jugende, die zweiten ſilben ohne tieſton. — c) die alth. adj. endungen -ag, -ig (goth. -ags, eigs) ſind im mittelh. *-ic* oder *-ec* verfloßen, das noch zuweilen -îc (gevolgic : wîc Ernſt 40ᵃ) meiſtens *ic* lautet, hingegen bei langer wurzel und folgender dritter ſilbe, alſo zwiſchen hochton und unbetonung einſtehend, des tieſtons fähig wird (oben ſ. 24.) daher die reime geſigen : nôtigen (Maria 125.) verſwigen : heiligen, sæligen (Iw. 33ᵃ 58ᵃ); ebenſo in vierſilbigen formen, wo die beiden erſten kurzen einer langen ſilbe gleichſtehn, als lëbentigen : geligen (Maria 24.) vgl. oben ſ. 23. — d) die endung *-în* der adj. und ſubſt. (maſc. und neutr.) behält gewöhnlich tieſton und dadurch ihre alte länge, wenn eine lange oder zwei kurze ſilben vorherſtehn. Daher die ſtumpfen reime menigîn : ſîn, megetîn : mîn (M. S. 1, 38ᵇ 39ᵃ) magedîn : ſîn (Nib. 5, 2565.) êrîn : würmîn : ſîn (Triſt. 123ᵃ Wilh. 2, 90ᵃ 192ᵇ) wüllîn : hærîn (Barl. 159.) trehtîn : mîn (Triſt. 19ᵃ 19ᶜ etc. Flore 18ᵃ Maria 186.) güldîn : ſîn (M. S. 1, 38ᵇ) êrîn : lëbetîn (Flore 15ᶜ oder êrîn : lëbetîn?) ſîn : îbîn (Wigal. 132.) în, ſîn : trëhtîn : rinderîn : ſîdîn : êrîn (troj. 1ᶜ 13ᵃ 22ᵉ 71ᶜ 78ᵇ) : hürnîn, îſnîn (Wigam. 3ᵃ 6ᵇ) etc. ſeltner die klingenden ſcînen : îſerînen (Parc. 50ᶜ) pînen : leimînen (Georg 35ᵃ) güldîne : wîne (Ernſt 23ᵃ). Subſt. fem. ſchwanken zwiſchen *-în*, *în* und *-inne*, aus welchem letztern beide erſtere abgekürzt ſind, alle drei formen reimen; vâlentîn (Wigam. 3ᵇ) künigîn, wirtîn, heidenîn : ſîn, mîn, ſchîn (Parc. 45ᵃ·ᵇ·ᶜ 79ᵇ 190ᶜ Wig. 384. 386. etc.) woneben mit kurzem, immer aber noch tieſtonigem i, heidenîn, künigîn : în, gewin etc. (Parc. 79ᵇ Georg 1ᵃ·ᵇ· 20ᵇ 46ᵇ Wig. 285. 305.) vorkommt; belege für den reim -inne gehen uns hier nichts an. Die meiſten dichter wählen nach belieben unter den dreierlei formen, namentlich Wolfr. Hartm.; einige gebrauchen nur -în und inne (kein -in) wie es ſcheint Gotfr. und gewiſs Conrad. In tonloſigkeit verfällt aber dieſe endung weibl. ſubſt. (wie allerdings die der maſc. und adj. zuweilen) niemahls. Man vgl. das ſchwanken ſelbſt der wurzeln drîn, drin (tribus) în, in (praep.) [ſ. nachtr.] unten bei der decl. der zahlw. und den praepoſ. — e) die adj. bildung *-lich* ſchwankt zwiſchen î und i; -lîch, -lîcher, -lîches, -lîche überall haben Wolfr. u. Reinbot; -lich, -licher, -liches, -liche überall hat Conrad. Meiſt -lîch, ſelten -lich Gotfried und Wirnt;
369 oft -lich, ſelten -lîch Hartm., Stricker und Rudolf, doch dieſe fünfe überall -liche -licher*). Das adv. heißt bei allen -liche,

*) Dieſe kürzung des î in i bei ſolchen, denen man ein baiiſches *ei* für î zutrauen möchte, namentlich beim Stricker, zeigt wiederum die grundloſigkeit

auch bei Conrad; außerdem gilt bei einigen noch ein adv. des dat. pl. auf -en und dieſes lautet bei Conrad auf -lîchen, bei Hartm. auf -lîchen und lîchen. Die meiſten andern gebrauchen es gar nicht (nämlich im reim). Das einfache adj. gelîch lautet bei allen ſo, nie gelich; aber ſelbſt den tieſton und bald den vocal letzter ſilbe büßen die gangbaren pron. wêlich, ſôlich, wëlch, ſolch ein. — f) die adj. bildung *-rîch*, -rîcher, -rîchen behält bei allen langes î, wogegen den meiſten die ſubſt. endung *-rìch* und nicht rîch heißt, vgl. heinrìch, dieterìch, eſterìch, wueterìch; Wolfr. aber ſcheint auch hier den langen vocal zu hegen: heimerſch und Maria 217. wuotrîche : grimmecîche. [ſ. nachtr.] — g) ſelten erſcheint die ſuperlativendung *-iſt* tieſtonig im reim, vgl. minnìſt : liſt (klage 130ᵇ Bit. 86ᵃ) friſte : vorderìſte, friſten : jungìſten (Maria 77. 129.) êrìſt : friſt (Barl. 294.) letzteres ſtumpfer reim, klingend aber ſteht ſchônìſt : lônìſt (M. S. 1, 53ᵃ·ᵇ); gleichfelten *-ôſt*, vgl. vorderôſt : trôſt (Nib. 6117. 8165. Bit. 113ᵃ). — h) das ſubſt. *mânôt* (menſis) reimt noch ſtumpf Maria 119. Georg 37ᵃ Wilh. 3, 331ᵃ caſſ. Wigam. 13ᵃ etc. — i) die ſubſt. endung *-ære* pflegt tieſtonig und im reim durchgängig klingend zu ſeyn; in den Nib. hebt die verkürzung in ein tonloſes *-er* daneben an, vgl. kocher 3916. 3922. kamerer 4069. ſoumer 6353. tenlender 8276. ſt. kochære — tenlendære. — k) das *-man* in nie-man, ie-man brauchen verſchiedne dichter tieſtonig, andern wird es zum unbetonten *-men*. Als ſtumpfer reim dient es nur ſelten, vgl. niemàn : dan (Iw. giſſ. 3218.) : gewan (Flore 5ᵇ) : ſtân (Nib. 4551.). — l) bisweilen hängt noch an dem tieſton die erſcheinung alter vocale in den *flexionen*, worüber erſt die abhandlung dieſer ſelbſt das eigentliche licht geben wird. Das häufigſte beiſpiel gewährt die endung -ôn, -ôt in der ſchwachen conj. (merkwürdig das 870
kurze o in gejagòt : got fragm. 21ᵃ). Seltner î im praet. conj.; ein beleg aus Flore 15ᶜ iſt vorhin angeführt worden, êrîn : lëbetîn; (lônìſt ſt. lônôſt : krôn'ìſt M. S. 1, 53ᵇ klingt) hierher gehören aber (nach Lachmanns treffender wahrnehmung, ausw. XVIII.) gundè : bundè : kundè (Ben. 67.), ein älteres gundî, bundî bedeutend. Dergl. ſtumpfe reime haften länger in der volkspoeſie; ſo in den Nib. uotè : guotè (6049. 4584.) uotèn : guotèn (53.) (alth. uotûn : guotûn) und häufiger hagenè : jagenè : dëgenè : gademè (1337. 3733. 6053. 6917. 7173. 7885. 8525. 9357. etc.) Nur tonlos finde ich dieſe ſilben nicht, gerade tieſtonig; ſpuren einer frühern, der ſprache ausgegangenen lebendigkeit der endungen. Der betonte gen.

---

der ſ. 349. verworfnen anſicht. Denn kürzung des ei in i wäre im hochd. beiſpiellos; daſs das i wirklich ſtattfand beweiſen reime wie billich : mich; iegelich : ſich (Karl 32ᵃ 51ᵇ etc.). Das adv. auch bei Stricker -liche (nicht -leiche).

pl. heiligôn reimt noch auf lôn Maria 54. — Dieſe beiſpiele mögen hier hinreichen. Allmählig ſchwindet der tieſton und dann verwandelt ſich der laut in ein farbloſes e, höchſtens bleibt i. Der reim zieht aus der endung in die wurzel und jene tieſtonigen wörter von drei ſilben, die vorher klingend reimen, taugen nunmehr nur zu reichen reimen oder zu gar keinen; jene tieſtonigen ſtumpfen werden zu gewöhnlichen klingenden. Statt jenes ſuochùnde : wunde reimt nunmehr ſuochende : fluochende; ſt. jenes tûſunt : ſtunt nunmehr tûſent: hûſent (troj. 127ᵇ); ſt. heiligen : ligen, criſtæne : wæne, mehigîn : ſîn, üppic : wic, minniſt : liſt, gërnôſt : trôſt, ſamnôt : ſëgenôt : nôt, verſërôt : tôt, niemàn : dan etc. ſpäterhin heiligen : meiligen, criſten : friſten, menige : ſenige, üppic : lüppic, frühtic : zühtic, beginneſt : minneſt (Georg 52ᵇ) gërneſt : ërneſt, ſamnet : verdammet, geſëgenet : berëgenet, verſêret : kêret, irdiſch : wirdiſch (ſchmiede 1003, früher wohl irdiſc : ſiſc) niemen : riemen (Parc. 9ᵇ M. S. 2, 80ᵃ). Jede einzelne hat hier ihre beſondere geſchichte, nur die analogie des gangs iſt ihnen gemeinſchaftlich. Einiges zeigt ſich auch mundartiſch dort früher, hier ſpäter, z. b. der ältere Hartmann reimt trëhten : vëhten; der jüngere Conrad alterthümlicher trëhtîn : mîn. Jenen volksmäßigen reim bundè : kundè etc. mieden alle künſtlichen meiſter, es galt ihnen nur ein klingendes bunde: kunde; während ihre werke ſchon mehr geleſen wurden und der hochton der wurzel die nebentöne ſchwächte, muſte in den ausſchließlich lebendigem geſange beſtimmten volksgedichten das aushalten der melodie dem ſtumpfen reime günſtig
371 ſeyn. Die geſchichte des deutſchen reims lehrt uns überhaupt allmählige auflöſungen ſtumpfer in klingende; nur war die neigung dazu in weit früherer zeit und ſchon bei Otfried vorhanden, weil er ſonſt nicht ſo ſichtbar nach dem gleichlaut der wurzeln geſtrebt (alter : zalter, henti : enti, ſcînit : rînit, mînaz, thînaz etc.) und ſich an der letzten ſtumpfen ſilbe (mînaz : thaz etc.) begnügt hätte, vgl. oben ſ. 16. 17. Dieſes ſchwanken zwiſchen klingendem und ſtumpfem reim verrathen denn auch die mittelh. bundè : gundè, hagenè : dëgenè etc. da bei allen theils überwiegender, theils völliger wurzelgleichlaut eintrifft, zum roh ſtumpfen reim rückſicht auf den auslaut hingereicht hätte, man vgl. die reime Kürenbergers 1, 38.

8) analoge vocalkürzungen oder verwandlungen ereignen ſich bei der *inclination* und zwar auf doppelte weiſe a) die anlehnende ſilbe, indem ſie ihren ton auf die, welcher ſie ſich anfügt, überträgt, verdünnt dadurch ihren laut. Hauptfall iſt das pron. dritter perſon. Unangelehnt reimt *êr* auf gër, ſpër, hër (Maria 16. Barl. 301. Wig. 22. Karl 38ᵃ) angelehnt wird es zu tonloſem *er* und bater, jater reimt : vater (Barl. 87.

Wilh. 2, 3ᵇ 5ᵃ 45ᵃ 67ᵇ) vander : ander (Wilh. 2, 25ᵃ 170ᵇ Parc. 111ᵇ 142ᵇ) azzer : wazzer (Wilh. 2, 124ᵇ Ernſt 20ᵃ) mohter : tohter Maria 19. Wilh. 2, 70ᵃ 84ᵇ) zôher : hôher (Triſt. 18ᵃ 25ᵇ) erſcheiner : einer (Maria 168). Ebenſo verhält es ſich mit ſahen (f. ſach in) fluogen (f. fluoc in) gaber (gap ir) ſiſe (ſî ſî) etc. Die pron. 1 und 2ter perſ. ändern ſich bei der incl. nicht, vgl. magich (mac ich) zwîvelſtû : nû (Barl. 304.) biſtû : zuo (Triſt. 19ᶜ) chumſtû : zuo (Parc. 89ᵃ Wilh. 2, 67ᵇ) die anlehnung ſcheint hier den ton höchſtens zu ſchwächen, nicht zu benehmen und nur unbetonte vocalauslaute leiden verkürzung (oben f. 331.); biſte : liſte (êneit 18ᵃ) wohl unhochdeutſch. — b) unurſprünglich lange vocalauslaute verkürzen ſich, ſobald ihnen eine mit conſonanz anhebende ſilbe incliniert; ſie werden dadurch inlautend und nehmen die anfängliche kürze wieder an. So wird dû durch anlehnung des pron. 3ter perſ. kurz, wie die reime mëldeſtun, verderbeſtun, gebæreſtun : ſun (troj. 36ᶜ 49ᵃ ſchmiede 1127) beweiſen; gleicherweiſe duz (: ſchuz Georg 47ᵇ) dus für dû ëz, dû ës; ſor f. ſô ër etc. Am häufigſten werden dieſe kürzungen aus incl. der negation *ne* entſpringen, vgl. dane, jane, dine, fine, nine, wine, ſone, dune, nune*) ſt. dâ ne, 372
jâ ne, dî ne (die ne) ſî ne (ſie ne) nie ne, wie ne, ſô ne, dû ne, nû ne; incliniert hingegen ſtatt des *ne* die umdrehung *en* an das folgende verbum, ſo verbleibt jenen wörtern die länge, natürlich weil ſie dann auslauten, z. b. jâ enſol, ſô enweiz, nie enkan. Aus dieſer zuerſt von Lachmann entwickelten regel ergibt ſich theils beſtätigung des oben f. 88. 97. vermutheten urſprünglichen ja, du, nu etc.**), denn ein von natur langer (ich meine, ein nicht als bloßer auslaut verlängerter) voca! muß auch inlautend lang bleiben, z. b. tuoz (Triſt. 11ᵃ M. S. 1, 63ᵇ 100ᵃ 140ᵇ) gêz f. tuo ëz, gê ëz. Theils ſtimmt ſie zu dem für die mittelh. conſ. gültigen grundſatz, daß eine unorganiſche (wiederum nicht eine organiſche) ten. des auslauts inlautend zur alten med. zurückkehre, folglich auch, wenn ſie durch inclination inlautend wird, z. b. gaber, meider, truogich ſt. gap ër, meit ër, truoc ich. Beſondere aufmerkſamkeit verdient die verkürzung des *ie* in nine, dine, fine; die auslaute nie, die, ſie ſtehen freilich nicht für ni, di, ſi, wie jâ, dû für ja, du, aber unorganiſch waren

*) Widerſpricht nicht der f. 331. b. c. vorgetragnen regel, weil das anlehnende n. zu der vorigen ſilbe tritt (jan-e, dun-e, wie in den, duz), keine neue beginnt; darum kann auch das zuſ. geſetzte (nicht angelehnte) nie-man, ie-man keine kürzung in i-men, ni-men erfahren.

**) Ob auch jazen (annuere) ſt. des f. 97. ſtehenden jâzen, ebenſo duzen (tuiſſare) und nicht dûzen geſagt werden müſse? zweifle ich, weil ein i ſyncopiert ſcheint, vor dem der lange voc. beſtand und nach deſſen ausſtoſs er ſich erhielt, früher alſo: jâizen, dûizen (vgl. nord. jâta, þûa).

ſie entſprungen aus i-e (oben ſ. 104.) und darum geht wohl bei der anlehnung das der frühern flexion, nicht der wurzel angehörige e auf; das u in diu hingegen darf auf dieſe weiſe nicht ausgeſtoßen und dine nicht ſ. diu en geſetzt werden. — Ob und wann ähnliche kürzungen auch außer der eigentlichen anlehnung ſtattfinden, wenn im verſe auf ſolche urſprüngliche vocallängen ein zu elidierender vocal oder ein conſ. mit kurzem voc. folgt (z. b. da'rbôt, do gelac, igenôte ſ. dâ erbôt, dô gelac, ie genôte)? gehört in die mittelh. metrik*).

373 9) die lehre von dem tonloswerden und endlichen wegfallen der vocale, alſo im mittelh. nur des e und i, gehört eigentlich nicht in die abhandlung der laute; da ich inzwiſchen des tieftons, als eines erhalters der alten laute gedacht habe, und die mittelh. mundart ſorgfältigere, in der flexionslehre nützliche beſtimmungen zuläßt, folgen auch hier die allgemeinen grundſätze über tonloſigkeit, ſyn- und apocope jener vocale. Die grade der *tonloſigkeit* ſind oben ſ. 21. bezeichnet worden. *Tonlos* (unbetont) im ſtrengern ſinn iſt jedes e, i, das auf eine lange ſilbe folgt (mîd-e, find-e, viſch-ær-e, fæl-ic, zieg-el, ruod-er, ât-em, rât-en, hürn-în) es ſchwankt noch in den alten tiefton, ſobald eine weitere ſilbe zutritt (fæl-ìg-en, hürn-în-en). *Stumm*, wenn es auf eine kurze ſilbe (mit kurzem voc. und einfachem**) conſ.) folgt (lĕſ-en, man-ic); es ſtehet noch da und muß geſchrieben werden, es wird gleich einem ſtummen anweſenden nicht mehr gehört, aber noch geſehn und behält einfluß. [ſ. nachtr.] Die ſilbe, worin ſich der tonloſe laut befindet, zählt ſtets für eine ſilbe; die mit dem ſtummen nicht mehr, ſondern fällt mit der vorausſtehenden kurzen in eins zuſammen, lĕſen, manic gilt metriſch nur eine (aber lange) ſilbe, eben als ob leſn, manc ſtünde. Die nächſte ſilbe auf ein ſtummes i, e wird darum wieder tonlos (manig-en, edel-en, igel-es) die nächſte auf ein tonloſes (dadurch wieder tieftonig werdendes) hingegen ſtumm (fæl-ìg-en) ſeyn. So wie tonloſe vocale in den tiefton, gehen ſtumme ins verſchwinden über; beide, tonloſe und ſtumme, wechſeln aber niemahls untereinander. Verſchwinden, d. h. wegfallen können nicht allein ſtumme, ſondern auch tonloſe vocale; die fälle, wo letzteres geſchieht, erlauben keine allgemeine angabe (vgl. fælde, dienſt, lônte, hirt, alth. fâlida, hirti, lônôta,

*) Lachmann (rec. d. Nib. col. 215.) nimmt ſelbſt kürzung des inlautenden (freilich unorganiſchen) *se* in hier an, ſobald en, inne folgt (hirinne, hir en hove); Kolocz. 65. 70. könnte aber auch mier, wier (nach oben ſ. 351.): hier geleſen werden, gewöhnlich ſteht im mittelh. hie für das frühere hier.

**) Alſo nie f und z, weil dieſe dopp. ſind, hier inlautend ſogar äuſſerlich geminieren; auch nicht p und k, welche inlautend nie zwiſchen kurzem und ſtummen voc. ſtehn, ſonſt alle andern, namentlich t und wohl auch v und w.

thionoſt), viele werden aus der flexionslehre erſichtlich ſeyn. Über *ſyncope* und *apocope* des ſtummen i, e wurde oben f. 27. 30. aufgeſtellt, daß ſie nach liquidis eintreten. In be- 374
tracht des l. r. leidet das auch keine einſchränkung, reime wie garn, dorn, korn, wirt (hoſpes) ſchilt, alt, wert (inſula) zil, ër : varn, geborn, erkorn, birt, hilt, gezalt, nert, quil, bër und viele ähnliche thun dar, daß dieſe formen jetzo ſprachgemäß ſeyen und nicht mehr geboren, biret, hilet, neret, quile, bëre geſchrieben werden dürfe, der eigenname Wirnt (alth. Wirant) reimt auf zwirnt, nicht Wirent : zwirent. Ebenſo fällt in gezimber (tabulatum) morgens, morgen, ſpiegels, ſpiegel, wandelt etc. das ſtumme e der volleren form gezimbere, morgenes, morgene, ſpiegeles, ſpiegele, wandelet, *nothwendig* aus; ohne ſein ausfallen würden kraft obiger regel die tonloſen e nach der wurzelſilbe wieder tieftonig werden (gezimbère, ziegèle)*). Vor gutt. ſcheint es einigemahl zu haften, giric : wiric (ſchmiede 645, kolocz. 595. aber girc : wirc, vgl. kurc bei der verbind. rc) milich neben milch etc. Beim m und n gibt es der ausnahmen mehr; zwar apocope gilt gewöhnlich auch, vgl. nam (nomen) han (gallus) : kam (veni) man, zan reimend, daneben aber findet ſich das ſtumme e, name, hane und ebenſo nime (ſumo) ine (ei) theils bei ältern dichtern, theils gern (nicht nothwendig) in gewiſſen flexionen, namentlich im conjunctiv, dat. ſg. nom. pl. (vgl. ſchine : wine, jene : ſene Parc. 54ᶜ 140ᵇ·ᶜ nëme : zëme a. Heinr. 208ᶜ). Nach einer tonloſen zweiten ſilbe wird immer apocopiert, als âtem, zeichen (f. âteme, zeichene). Syncope leidet das ſtumme e nach m und n lediglich vor lingualen, als dent (: went, vultis) ſuns (: uns) nimz, nimt, wâpent (f. wâpenet) zeichens etc. nicht vor liq. und gutt. welches hart ſeyn würde, es heißt himel, hamer, tener (vola manus) namen, manic, manigen (nicht himl, hamr, tenr, namn, manc, mangen) doch pflegt nach tonloſer zweiter die ganze ſilbe *en* wegzufallen, wâpen, wolken, lougen f. wâpenen, wolkenen, lougenen (nicht nach ſtummer zweiter, alſo dëgenen etc.). Noch mehr ſchwankt zwiſchen ſtummheit und verſchwinden der laut vor den übrigen conſ.; insgemein wird hier apocope unſtatthaft; einige werfen nach t das e weg, z. b. got : tot (f. gote, tote) ſit : mit (f. ſite, mite). Syncopiert wird nach h und f (immer) nach b und g (häufig) wiederum 375
aber nur, wenn ling. folgen, z. b. ſiht (: niht) ſëht (: rëht) liſt (: heimwiſt Triſt. 64ᶜ) lëbt**), gibt, wigt, crëbz : lëbz; nicht

*) Hiernach iſt im alth. zinglà, gezimpàri auf vorletzter tiefbetont, nicht aber geſidili etc. aus demſelben grunde âtëme, zeihâne etc. nicht aber kadame.

**) Lëbet, pfliget, maget, ſaget etc. ſteht zwar oft geſchrieben; reime entſcheiden für keinerlei form; in ſolchen wörtern treten gerade häufig auflöſungen des conſ. in vocale ein: pflit, meit, ſeit etc. nirgends durchgreifend.

vor andern conſ. folglich ſlahen, ſẽhen, lẽſen, riſel, kiſel, ſnabel, aber, nagel, tragen (kein ſlahn, ſẽhn, lẽſn etc.). — Dieſe grundſätze über das wegfallende und bleibende ſtumme e ſind mit ſicherheit nur aus den reimen zu ſchöpfen; die hſſ. geſtatten ſich abweichungen, z. b. der f. galler Parc. ſchreibt abr, odr, vatr, ja ſogar mit apocope tonloſer e andr, liehtr etc.: der alte Tit. minnchliche, ſchiltchliche, hurtchliche etc. ſt. minniclîche, ſchilticliche; der gieſſ. Iw. ſẽhn, lẽbn, wẽſn, bewẽgn. Die ganze unterſcheidung zwiſchen ſtummen und wegfallendem e könnte, da ſẽhen und ſẽhn, wẽſen und wẽſn metriſch gleichviel wären, d. h. *eine* länge bilden, auch beide ſtumpf reimen würden, ſpitzfindig und unnöthig ſcheinen; ich will daher in folgenden ſätzen ihre wichtigkeit entwickeln: a) grammatiſche bedeutung haben das ſtumme und weggeworfne e, weil jenes den tiefton der vorausſtehenden tonloſen ſilbe weckt, wovon bei wegfallendem e keine rede ſeyn kann, vgl. die obigen beiſpiele: heiligen, leimînen, ſpiegels, ſpiegel, zeichens, zeichen und dazu wörter mit zweiter ſtummer ſilbe manigen, gademes, gademe, igeles, igele, karles, karle (alth. chareles, charele). b) das ſtumme e kann noch auf die vorhergehende conſonanz einwirken, z. b. lobelîch, hoveſch würden durch ſyncope in loplich, hoflich übergehn; ſige, hove (dat. von hof) tobe, abe, habe, rẽbe, rede etc. durch apocope in ſic, hof, top, ap, rẽp, ret. Nun haben wohl ſpätere dichter, z. b. Conrad ſic (victoria) im reim auf ſtric (troj. 166[c] M. S. 2, 87[a]) ebenſo hof, nirgends hingegen kommt ein ſic (vinco) top, hap, rep, ret ſt. jener formen mit ſtummen e vor, und der vor dem ſtummen e ſtehende conſ. bleibt inlaut. c) metriſch wirkt der unterſchied, inſofern manec (manegen) nie zum reim auf banc, danc (langen) habe, abe etc. nie auf grap, ſtap taugen, welches geſchehen
376 müſſte, wenn manec, abe gleichviel mit manc, ap wäre, gerade wie geborn, verlorn, bërn (denen kein ſtummes e mehr gebührt) in der that auf horn, korn, gërn (libenter) reimen*).

*) Syncopierte wörter reimen überhaupt unbedenklich auf andere, z. b. ſende (mitto) : ſende (deſiderium); herten (vaſtabant) : herten (durum); mit andern worten: Lachmanns ſchwebelaut findet nur bei ſtummem e ſtatt, nicht bei weggeworfnem. Ob doch irgend ein unterſchied zwiſchen einſilbigen reimen und ſolchen, denen ſtummes e nachfolgt, fühlbar war? Ich wüſte nur das anzuführen, daſs die (von der theilung in ſtollen und abgeſang und dem eigentlichen ausreim unabhängigen) *au-* und *inreime*, dergleichen ſich zumahl bei Walther, Niſen, Lichtenſtein, Winli, Burkart, Brunwart, Wizlau, Singof, Lietſcouwer etc. zeigen, faſt immer einſilbig-ſtumpf ſind (merkwürdig haz-ent : baz 1, 122[b] und wip-lich : lip Ben. 65.) ſehr ſelten mit ſtummen e, lobe : tobe (1, 123[a]) ſaget : klaget (meiſterg. 6[c] leicht in ſeit : kleit zu ändern) nider (welches zu ergänzen iſt) : wider (Singof 162[b]) nie klingend (culde : hulde, halde : alde Wizlau 29[c] beweiſt nichts). Lieder wie 1, 86[a] 189[b] 2, 199. 203 etc. rechne ich nicht zu dieſem ſyſtem.

Die ſchreibung geboren und manc iſt alſo fehlerhaft, ſtumpfreimig wären freilich beide ſo gut als das richtige geborn und manic. — Da wo die gegebenen regeln nicht ausreichen, muß man aus der geſchichte der flexionen und für einzelne dichter beſonders lernen, in welchen fällen ſtummer laut oder wegwerfen oder ſchwanken zwiſchen beiden gelte. Exoteriſche abweichungen wird es überall geben und wäre jenes mittelh. girec, wirec noch zuläßig, ſo darf das an bërc (und nimmer bërec) nicht irren, weil die contraction der alth. form përag, përeg lange verjährt iſt. Schließlich die bemerkung, daß das e oder i inclinierender ſilben ganz auf gleiche weiſe beurtheilt werden muß, d. h. bald wegfällt (ërz f. ër ëz) bald nur verſtummt (liſez f. liſ ëz).

Mittelhochdeutſche conſonanten.

Auch hier läßt ſich verſchiednes allgemein faßen.

1) das alth. verhältniſs der ten. med. und aſp. gilt unter der nähern beſtimmung, daß für den lippen- und kehllaut (abweichend vom ſtrengalth., einſtimmig mit O.) an- und inlautend die goth. med. b und g ſich behaupten, während 371
ten. und aſp. von der goth. weiſe abſtehen, auch im auslaut p und c überall herrſchen. Für den zungenlaut gilt der ſtrengalth. grundſatz wiederum aber für ten. und aſp. allgemein, hingegen für med. bloß an- und inlautend, indem auch hier ten. immer den auslaut (2, α) zuweilen den anlaut (4, β) einnimmt. Dieſe miſchung mehrerer rückſichten läßt in einzelnen fällen ſchwanken vorausſehen, welches ſich bei der weiteren darſtellung und zumahl in conſ. verbindungen genugſam beſtätigen wird.

2) regel für den *auslaut* iſt: er duldet nur ten. und aſp., keine med. ſondern wandelt dieſe überall in die ten., es mag voc. oder ein verbundner conſ. vorausſtehen; ſelbſt fremde wörter bequemen ſich, es heißt z. b. pfât (padus) sâlât, runzît, dâvit. Im deutſchen iſt folglich die auslautende ten. doppelt, bald organiſch (d. h. der ten. des an- und inlauts entſprechend) bald unorganiſch (d. h. in widerſpruch mit der an- und inlautenden)*). Jenes z. b. in bat (rogavit) rât (conſ.) blat (folium) reit (equitavit) zît (tempus) ſît (mos) diet (gens) tôt

*) Man vgl. das goth., wenn z. b. die lab. med. in bërgan, gëban dem baírgan, giban antwortet, die gutt. med. ebenſo in denſelben beiſpielen; ſo erſcheint die ausl. ten. in gap, barc (goth gab, barg) unorganiſch. Für den zungenlaut verläſst natürlich dieſe vergleichung.

(mortuus) got (Deus) liut (populus) guot (bonum); nac (collum) ſpëc (lardum) blic (obtutus) roc (tunica) druc (impreſſio) ſchalc (ſervus) kranc (aegrotus) ſtarc (fortis) etc. Unorganiſch in bat (balneum) rat (rota) ſchiet (ſejunxit) eit (jusj.) meit (vitavit) reit (criſpus) lit (membr.) tôt (mors) luot (oneravit); lac (jacuit) wâc (aqua) wec (via) ſweic (tacuit) wic (pugna) ſic (victoria) bouc (flexit) blûc (timidus) balc (uter) rinc (circulus) bërc (mons) etc. Die ausl. lab. ten. iſt meiſtens unorganiſch, nach voc. immer, vgl. gap (dedit) ſtap (baculus) ſwâp (ſuevus) treip (pepulit) lîp (corpus) ſip (cribrum) diep (fur) lop (laus) [op Parc. 73ᵇ] loup (folium) enſuop (intellexit) etc. in der conſ. verbindung gewöhnlich, z. b. ſalp (ung.) lamp (agnus) verdarp (interiit) organiſch nur in der an ſich ſeltnen form ſp. z. b. criſp (criſpus). Man merke α) dieſer übergang der med. in ten. berührt ſich dem
878 anſchein nach mit jenem ſtrengalth. durchgreifenden gebrauch der ten. und wäre dann nichts als theilweiſe modification desſelben. Allein hierzu ſtimmt nicht, daß die mittelh. ſprache auch im zungenlaut, wo ſie den ſtrengalth. grundſatz ſelbſt behält, die auslautende med. wieder zur ten. werden läßt, es heißt ſowohl guotes, guot als eides, eit (ſtrengalth. eides, eid) ſo daß der mittelh. auslaut t. bald das goth. d. bald þ erſetzt. — β) die mittelh. weiſe begegnet auch nicht den meiſten übrigen alth. dialecten; wohl aber ziemlich dem des J. (oben ſ. 130. 157. 182.) — γ) es ſtehn ihr andere analogien zur ſeite; theils die verhärtung des v und h in ein ausl. f und ch vgl. hof, biſchof, wolf; ſach (vidit) vâch (cape) hôch (altus) zôch (traxit) etc. theils die (ſchon alth.) auflöſung der gem. ll. mm. nn. rr. ff. ck im auslaut, vgl. val (caſus) klam (aſcendit) bran (arſit) war (impedivit) gewis (certus) ſtric (laqueus) etc. theils endlich die zuweilige verwandlung des auslauts m in n (ſ. unten liq.) — δ) ſcheinbare ausnahme macht die inclination, wodurch der conſ. wieder inlautend wird (hiervon ſogleich näher).

3) der *inlaut* unterſcheidet ten. med. aſp.; die unorg. auslaute p. t. c. werden wieder zu b. d. g., nicht aber die organiſchen welche ten. bleiben, vgl. bat, bades; ſchiet, ſchieden; lac, lâgen; bouc, bugen; ſip, ſibes; diep, diebes und ebenſo hof, hoves, ſach, ſâhen; val, valles; bran, brunnen etc. dagegen aber bat, bâten; zît, zîte; ſchalc, ſchalkes; criſp, criſpen etc. α) inclinationen*) verſetzen den ausl. conſ. in die mitte, daher die wirkung des inlauts, vgl. gabich, gaber, ſtarber, wërbez, leider (paſſus eſt) magich, pflager, vienger, twangen, ſahen

*) Zweierlei arten 1) wo ein folgendes dem vorgehenden wort anfliegt (dieſe ſind hier gemeint) 2) wo ein vorgehendes dem folgenden z. b. zemir, mitdiu etc.; in zweifelhaften fällen lehrt der ton, welches wort incliniere.

(vidit eum) zôhez (Parc. 127ᵃ 129ᵃ) bevalher (133ᵃ) etc. ſelbſt wenn ein conſ. anrührt, z. b. gruobſe (Parc. 125ᶜ) und anderwärts grabſe, habſe, lobſe, ſahſe (f. ſach ſi). Da aber die anlehnung nicht zu erfolgen braucht (wie aus dem versmaß zu erſehen iſt) ſo kann ebenwohl gap ich, gap ër etc. richtig ſeyn. Im erſten fall würde mager, leider, vander zum reim auf mager (macer) beider, ander taugen, im andern mac ër, 379
leit er, vant ër natürlich nicht. Stellt ſich hiernach auch vereinfachte gem. durch inclination her? ein wanner, warrer f. wan ër, war ër zu belegen wüſte ich nicht, wohl aber azzer: wazzer (Wilh. 2, 184ᵇ) ſt. az ër. — β) wo nicht eigentliche inclination ſtattfindet, aber im metrum den unorg. conſ. auslaut ein tonloſer vocalanlaut berührt, pflegt nicht ſelten die org. med. rückzukehren, z. b. halb an, ſluog unde, lag under, tag erſchein etc. (dergl. im Parc. allerſeits). Hier ſind die älteſten hſſ. zu erforſchen, obgleich die beſten zu ſchwanken ſcheinen. — γ) zuſ. ſetzung macht den auslaut des vordern worts nicht zum inlaut, folglich bleibt die unorg. ten. vgl. wîpheit, wîp-lîch, tump-heit, liep-lîch, vlîzec-lîch, junc-frouwe, maget-lîch, lant-grâve, lant-hërre, friunt-ſchaft, hôch-vart, wolfhart etc. ja ſie würde aus ſyncopen entſpringen, z. b. loplîch, kint-lîn, lemp-lîn ſt. des gewöhnlichern lobe-lîch, kindelîn, lembe-lîn (desgl. hein-lîch, hein-rich ſt. heime-lîch, heimerîch, obgleich hier das m, wie im auslaut, bleiben könnte) vgl. ërt-ſtift (Parc. 97ᵉ f. ërd-ſtift). Steht dieſer grundſatz, ſo bieten ſich unzählige berichtigungen unſerer texte dar, z. b. Parc. 40ᵉ leſe man entw. bade-lachen oder bat-lachen (40ᵇ richtig bat-ſtanden) 112ᵉ mac-tuom oder mage-tuom (wie 47ᵃ) 128ᵃ chlac-haft oder chlage-haft (wie 128ᵇ) 118ᵉ tumpheit (wie 117ᵉ ſteht) M. S. 1, 126ᵇ mâc-ſchaft und ſëlpwahſen (ſt. mâgſchaft, ſëlbwahſen vgl. ſëlpſcouwet Parc. 36ᵃ ſëlbander 106ᵉ) und ſprachgemäß ſcheinen mir ap-got (deaſter) ap-trunnic, ap-gründe, wie auch gute hſſ. leſen. Es thut nichts, daß einige dieſer formen im wirklichen auslaut unapocopiert, mit tonloſem oder ſtummen e vorkommen. — δ) eine hiervon ganz verſchiedene, wieder aber in der praxis nicht mehr lebendig gefühlte regel iſt die nur noch ſpurweiſe unleugbare neigung zu den verbindungen *pt* und *ct* ſtatt bt, gt, inſofern zwiſchen b und t, g und t ein vocal ausfällt. Beiſpiele [ſ. nachtr.] lëpte, hapte ſt. lëbete, habete; wipt ſt. wibet (M. S. 2, 20ᵇ: gibt) ampt (Parc. 121ᵇ ſt. ambet 127ᵉ a. Tit. 8: verklambet); früher wohl ambèt (alth. ambaht) houpt ſt. houbet, houpte: roupte (troj. 29ᵃ) aptie ſt. abetie (vgl. abet: enthabet Georg 34ᵇ) erſtapten: lapten (Reinfr. 44ᵃ 121ᵇ 194ᵃ) ſt. erſtabeten (obriguerunt): labeten; opt: gelopt (troj. 157ᶜ) verdarpte: erſtarpte (Wilh. 3, 132ᵇ caſſ. Reinfr. 156ᵇ) ſt. derbete, ſterbete. Zwar überzeugt keiner dieſer 380

reime, d. h. nichts hindert jedesmahl bt. für pt. zu ſchreiben und da es inlautende organ. p. beinahe nicht gibt, müſte pt. in fremden wörtern entſcheiden, wie ſich wirklich im Tit. enthepter : zepter nachweiſt, wo ſchwerlich ein zebter zu vertheidigen ſtünde. Die beſten mir bekannten hſſ. ſchwanken, z. b. Parc. 39ᵇ houptman 145ᵇ houbte und gewöhnlich lobte, tobte, ungeſtabt etc. *ct* für *get* zeigt ſich faſt nur in den ſchwachen pract. hancte, ſprancte etc. f. hengete, ſprengete und zwar in den beweiſenden reimen: dancte, wancte (Flore 5ᵃ Parc. 108ᵇ Wilh. 2, 191ᵇ) ſo daß ſich kein hangte, ſprangte an die ſtelle ſetzen ließe. [ſöktân f. ſögetân liederſ. 3, 9.] Außerdem wird zuweilen gefuocte, genuocte etc. gewöhnlicher gefuogte, genuogte geſchrieben, nirgend ficte f. figete, wie es dann wohl im reim auf blicte ſtehn könnte, ferner nur magt, geſagt, klagt, gezogt, vogt etc. Ich wage nicht in allen dieſen fällen entw. -bet, get oder pt, ct vorzuſchlagen, vielmehr halte ich die praet. ſtarpte, warpte, hancte, ſprancte (deren volle endung -bet, get längſt veraltet iſt) für ſtändige, todte formen, deren pt Otfried noch lebendig erkennen mochte, welcher, obgleich er inlautend ſtets die med. b. hegt, bei der berührung mit t die ten. vorzog (warpta, zarpta, uapta, kûmpta, giloupta, oben f. 130.) dagegen das analoge *kt* nicht befolgend hangta, ſprangta ſetzte. Die ſpuren beider lautverbindungen im mittelh. ſind daher weder zu verwerfen, noch die gewöhnlichen bt, gt danach zu ändern. Einzelne pt. hat ſogar das neuh. namentlich haupt (ſt. haubt) man vgl. oben f. 313. 314. das nord. pt. und unten bei den gutt. über *ht*. — ε) gefühlter und allgemein gültig ſcheint der wiewohl ſeltne inlaut *-ts* ſtatt *-des*; im Parc. wird durchgehends âbents f. âbendes geſchrieben (z. b. 67ᵇ 119ᵇ·ᶜ 133ᶜ) vgl. untz (59ᵇ f. undez, unde daz) ietſwëder, ëtſlich, ëtſwenne (ſ. unten beim pron.). Anderwärts freilich lands (67ᵇ) wo lieber landes zu leſen. Der fall eines analogen *-ps*, *-cs* würde zumahl bei anlehnungen vorhanden ſeyn, gewöhnlich findet ſich obſe, lobſe, magſe (oben f. 378.) ſeltner opſe, macſe geſchrieben[1]).

4) Auch im *anlaut* ſind ten. med. aſp. geſchieden und wiederum macht hier die med. anſtand, indem ſie von gewiſſen auslauten des vorhergehenden wortes berührt übergänge in die ten. erleidet[*]). Dies iſt notkeriſche regel, der ich oben f. 131. zu voreilig alle anwendung aufs mittelh. abgeſprochen hatte

[1]) Ietwëder für iedwëder ſcheint aus der neigung der mittelh. ſprache zu tw f. dw (f. 419) erklärlich.

[*]) Der einfluſs des auslauts auf den anlaut ſteht dem des anlauts auf den auslaut (wovon oben 3, β. die rede war) gegenüber; doch mögen beide grundſätze zuſ. gelten.

[ſpuren bei Suchenwirt, Koberſtein lautl. p. 31.]. Sorgfältigere betrachtung des f. galler Parc. und des münchner bruchſtücks (Docen 2, 111. 112.) lehrt das gegentheil. α) am deutlichſten beim lippenlaut; auf vocal und liq. folgt die med. vgl. dô bat (40ᵃ) âne bart (108ᵇ 121ᶜ) zorne balt (88ᵇ) ditze bort (46ᵃ) ſine bruſt (9ᵃ) du biſt (34ᶜ) ſol brëchen (38ᶜ) muezen bûwen (68ᵇ) han-boum (46ᶜ) ein bette (46ᵃ) er bat (39ᵉ) der burgære (46ᵃ) etc. auf die übrigen conſ. aber ten. vgl. zwelf prôt (45ᶜ) quëcprunne (147ᵉ) niht paz (40ᵃ) niht pûwen (39ᵇ) wart palt (88ᵃ) wueſtet pürge (47ᵃ) ganz offenbar ziehen die auslaute f und ch (vgl. f. 335.) ten. nach ſich: des part (108ᵃ) ſus pant (107ᵇ) pfades pan (67ᶜ) halſpërc (62ᶜ 138ᵃ) ëz prach (46ᵇ) daz pin ich (132ᵇ) daz prôt (40ᵃ) ich pin (6ᵉ 36ᵉ 63ᵉ 78ᵃ 106ᵉ 126ᵉ 131ᵉ 161ᵃ) durch peizen (67ᵉ) noch paz (58ᵃ) noch prôt (44ᵉ) mich pat (39ᵇ) [truoc pein (38ᵇ) lanc prûnez (60ᶜ) hundert pette (55ᵇ) mit pâgenden (59ᵇ) ſtêt pî (61ᵃ) daz priſtet (41ᶜ) ich pat (38ᵇ) ich pringe (52ᵇ) doch paz (58ᵃ)] etc. Und im münchn. Parc. ſich paz (wo f. gall. 39ᵃ ſich baz) nâher baz, ein blôz, wære breit. — β) beim zungenlaut größere unſicherheit, der f. gall. Parc. bietet wohl gar keine übergänge, der münchn. in dem kleinen ſtück nachſtehende: verlôs ten, ërz tô, ëz ter, unt tës, unt taz, ûf tër, wo f. gall. 39ᵃ·ᵇ jedesmahl med. zeigt; mit ten, mit tiu f. mit den, mit diu auch zuweilen in andern hſſ. mit ter hant, mit ten armen, (Iw. heidelb. 4446. mit ten) wo man auch inclination mitter hant etc. annehmen könnte (vorhin f. 378.), nur daß ſie dann keine inlautende med. ſondern vielmehr aſſimilierte ten. hervorbringt. Ein anderes beiſpiel M. S. 1, 101ᵃ mit trîunge (ſt. drîunge). Auch kann man die fälle des ſich der zweiten perſ. anlehnenden dû (biſtu, hâſtu, mahtu, ſoltu etc. worüber mehr bei der conj.) hierher rechnen. — γ) noch ſeltner ſcheint die gutt. med. umzulauten, ſelbſt jenes münchn. bruchſtück ſchreibt parzivâles gër, keines gürtens, turns gupfen, nicht kër, kürtens, kupfen und da ſich unten beim kehllaut zeigen wird, daß die ten. im mittelh. gewöhnlich die ſtelle der ſtrengalth. aſp. einnimmt (was ſich beim lippen- und zungenlaut unanalog verhält) ſo kann auch nicht wohl k für g ſtattfinden. Merk- 382
würdige ſpur des notkeriſchen gebrauchs zeigt ſich jedoch in der ſchreibung enkëlten, enkalt (Parc. 88ᵇ 118ᵃ 135ᶜ und ſicher öfter, da ſie auch Nib. hſſ. 3392. 3588, — 8867 enckëlden — gewähren und das alte münchn. fr. Wilh. 2, 74ᵇ enkultet ir lieſt) f. engëlten, engalt, welches lediglich aus einem frühern ent-këlten, ent-kalt aufzuklären iſt (O. int-gëltan, N. aber in-gëlten; nicht unanalog ſcheint enpfâhen, enpfliehen, enpfinden f. entfinden, entfliehen, entfâhen; das nähere bei der ſchwankenden vorſilbe int-, in-) eben ſo wenig verwun-

dern darf lant-crâve (Nib. 8384. EM) oder burg-crâve (Parc. 10ᶜ) ſt. des gewöhnl. burc-grâve; das leichtl. fr. der Nib. lieſt 1042. 1074. 1079. 1088. und durchgehends hôchkezît, während es übrigens immer ge- ſetzt (auch hôchgemuot 1150. 1181.) [ſ. nachtr.] — Aus den belegen erhellt a) daß nur vom umlaut der anlautenden med. in die ten. die rede iſt, die ten. ſelbſt aber unverändert beſteht. Da p bloß in fremden wörtern anlautet (pîn, palas, porte*), k aber, wie ich eben bemerkte, in die aſp. ſchwankt; wird dieſer ſatz beſonders für den zungenlaut wichtig. Neben tohter, tump, tac etc. kann nie ein dohter, dump, dac gelten, wenn ſchon vocaliſche oder liq. auslaute vorhergehen; mit andern worten, mittelh. t, das dem goth. d entſpricht, lautet nie in d um, wohl aber das dem goth. þ entſprechende d in t**). b) eingangs der ſätze und zeilen gilt überall med., nicht wie bei N., ten.; ſelten verſtößt der ſ. gall. Parc. hiergegen und prât, pilîcher (52ᵃ 97ᵇ) ſcheinen fehlerhaft. c) überhaupt mag den ſchreibern das bewußtſeyn der regel fehlen, da neben jenen beiſpielen, wo die ausſprache auf das richtige führte, genug
388 andere widerſtrebende vorkommen, theils b für p, daz bette (46ᶜ) des bettes (134ᵃ) ich bin (9ᶜ 110ᶜ 113ᵇ) mich batz (109ᶜ) und ſonderbar im münchn. fr. nih bûwen ſt. des ſ. gall. niht pûwen***) etc. theils p für b, als: ein partohtr (127ᵃ) einen plâwen (140ᵃ) ſî prâhte (92ᵃ) niemen pier (48ᵇ) der pruſt (1ᶜ) etc. und ſo im münchn. fragm. d für t, liez durch, ſtuont dâ, ſprach dër etc. Die vergleichung der älteſten mittelh. hſſ. wird weiter führen, anſtößige ſtellen des ſ. gall. Parc. berichtigte gerade das münchn. bruchſtück; nach Beneckes verſicherung iſt im gieſſ. Iw. der grundſatz nicht zu ſpüren. Gleichwohl wird man ihn in critiſchen ausg. der frühſten mittelh. werke zu berückſichtigen, wo nicht durchzuführen haben. Zuſ. ſetzungen, alt begründete ſchreibungen oft erhaltend, zeigen in guten hſſ. worin ſonſt durchaus die med. gilt, (andere ſchwärzen überall p ſtatt b im anlaut ein) gern jene ten.; man vgl. hals-përc, wilt-præte, quëc-prunne, hôch-kezît etc., in hſſ. die wahrſcheinlich boten-brôt, horn-

*) Wo ausnahmsweiſe b ſtatt p anlautet vgl. biſchof und bilgerin (Barl. 18. 114.) aber M. S. 1, 23ᵇ pilgerin, poye und boye, da gilt med. oder ten. feſt, ohne wechſel. Wenigſtens ſtimmt a. Tit. 9. 16. ir bris, hërre bris neben anderm priſe gerade nicht zur regel, und das gedicht folgt ihr ſonſt nicht.

**) Bei N. anders, der alle anlaute b, p, d, t nach dem auslaut ordnet, alſo ſelbſt in fremden wörtern bald bina bald pina gebraucht. Ihm ſcheint ten. der wahre laut (oben ſ. 130.) med. der umlaut; im mittelh. umgekehrt. Mein zweifel ſ. 158. (note) war unnöthig, da wenigſtens die pſalmen zwiſchen dag und tag etc. nach der regel wechſeln.

***) Eigentlich ſteht bei Docen nih buven; es ſcheint ein fehler in der hſ. oder im abdruck.

boge etc. leſen. Einzelne zeugniſſe für die regel (Nib. leichtl. 1119. unt pouge, Triſt. 96[c] gewis piu etc. Maria 361. meres piuge, 172 dâvîdis purge, 28 allez dazter etc.) beweiſen bei dem übergewicht untreffender fälle weniger; widerſinniger wechſel, wie kanvôleiz, ganvôleiz (Tit. 40. 41.) gar nichts, die richtige lesart iſt kanvôleis (Parc. 14[c]).

5) über *gemination* der conſ. finde ich zu erinnern α) ſie tritt nie auslautend, nur inlautend ein (wie ſchon im alth.), ein im allgemeinen unorganiſcher grundſatz, vermöge welches ſich wan (acquiſivit) und wan (vacuus) val (caſus) und val (pallidus) ſwam (natavit) und ſwam (fungus) war (impedivit) und war (obſervavit) etc. nachtheilig vermiſchen. Gleiche ausſprache müßen aber die vereinfachten auslaute mit den an ſich einfachen gehabt haben, da beide unbedenklich und allerwärts aufeinander reimen, vgl. oben ſ. 122. Unorg. gemination des inlauts ſcheint gerade auf unorg. vereinfachung des auslauts gewirkt zu haben; die ſprache gewöhnte ſich beide fälle nach gleichem maße zu meßen und indem ihr der geminierende inlaut geläufiger wurde, wurde es der einfache auslaut. Es iſt ſchon vorhin ſ. 378. angemerkt, daß die regel von ausl. ten. und inl. med. analog ſey; val, vales 384
verhält ſich zu ſtrît, ſtrîtes wie bal, balles zu leit, leides; der lab. und kehllaut verſtattet die völlige vergleichung nicht, weil ihm die inl. ten. abgeht. — β) den urſprung unorgan. geminationen theils aus einf. conſonanz mit folgendem i, theils aus andern ältern conſ. verbindungen beurtheile man nach den ſ. 123. 148. 167. 193. gegebenen grundſätzen. Beiſpiele unten bei den einzelnen lautreihen, hier faße ich die *progreſſion* der gem. (ſt. des ältern einf. conſ.) ins auge; zu erkennen aber iſt ſie mit ſicherheit aus den reimen, weil ſie klingende ſtatt der früheren ſtumpfen zeugt, alſo genau mit dem vorſchreiten des klingreims überhaupt zuſ. hängt. Zwar heißt es noch ſtets hamer, kamer (beide ſtumpf) nicht hammer, kammer, noch ſtets drum (fragmen) drumen (frangere) etc. aber bereits ſchwankt es zwiſchen himel und himmel, vgl. himele : fimele (ſchmiede 551) : mimele (memel, livl. chr. 46[b] 52[b]) dagegen ſchimmel : himmel (M. S. 2, 224[b]); ſogar imme : ſtimme (M. S. 1, 29[a]) ſt. des gewöhnlichen ſtumpfen ime : nime (troj. 32[b] 38[a] wo man auch leſen könnte im : nim); zwiſchen ſumer und ſummer, letzters dem reim auf kummer, welches ſelbſt für kumber ſteht, zu gefallen (a. Tit. 82. M. S. 1, 55[b] 194[a] 2, 19[b] 103[b]); das beßere ſumer würde ſtumpf auf frumer reimen. Mit immer verhält es ſich eigen; aus dem ältern iemer, niemer*) noch im reim aufeinander

*) Oben ſ. 104. 105. wo vielleicht ia-mêr, nia-mêr zu ſchreiben, aus dem ſich ſpäter iemer, niemer entwickelt? ſchreibt N. iemer oder iemêr?

(M. S. 1, 67ᵇ 71ᵃ 189ᵇ 204ᵃ troj. 17ᶜ 133ᵃ etc.) ſcheint ſich frühe ein ſtumpfes imer, nimer (außer reim a. Tit. 76. 79. 107. Parc. 118ᶜ etc.) daraus ein klingendes immer, nimmer (Parc. 79ᶜ M. S. 2, 134ᵃ 177ᵇ 180ᵃ 219ᵃ: zimmer, timmer ſt. zimber, timber und Nib. 235. im einſchn.) zu entwickeln. Ähnliche übergänge des t in tt; bei den guten, älteren dichtern beſtändig noch ſite (mos) mite (praep.) riten, liten, geriten, geliten etc. ſtumpfreimig; bei ſpätern zuweilen ſitte, mitte, ſitten, geſnitten, erlitten, klingend und auf ſmitte (fabrica) vgl. M. S. 1, 29ᵃ 2, 47ᵇ 161ᵇ 189ᵃ etc. Seit ritære (miles) in riter geſchwächt wurde, ſcheint es meiſtens ritter zu heißen, im reim : bitter (troj. 27ᵃ M. S. 1, 37ᵃ 2, 166ᵇ) verſchieden von
385 rîter (neuh. reiter) : witer (Wilh. 1, 107ᵇ). Dieſe beiſpiele belegen hinlänglich die progreſſion der gem.; meiſtens aber muß ſie als reimgefällige*) ausnahme, die einf. conſonanz hingegen als regel betrachtet werden. — γ) jeder gem. muß ein kurzer vocal vorhergehen (oben ſ. 198.). Bei dieſer gelegenheit einige worte über ff und zz, die ich ſ. 133. 149. 169. für unrichtig erklärt habe, im mittelh. aber, der überwiegenden ſchreibung alter hff. halber, beibehalte. Die einfachen zeichen f, z für den aſpirierten lippen- und zungenlaut verführten zur gem. nach analogie der übrigen wirklich einf. conſ., unfolgerecht dazu, weil man ch nicht geminierte. ſ. z. ch bilden *eine* linie, alle drei ſtehen nach langem ſowohl als kurzem voc. und in letzterm fall wirken ſie ſtets poſition; anders ausgedrückt, auf ſ. z. ch. kann nie ein ſtummes e folgen**). Durch die alth. einführung der aſp. an ſtelle der goth. ten. gieng der ſprache eine bedeutende anzahl alter kürzen verloren, wie zumahl die ſtarke conj. bewährt, im goth. grip-un, it-an, bit-un, brik-an waren die erſten ſilben kurz, im alth. grif-un, ëz-an, biz-un, brëhh-an wurden ſie poſitionell***). Man darf vielleicht ein nachgefühl der alten ungehemmten kürze auf die anwendung der gem. in griff-en, ëzz-en, bizz-en einwirkend zugeben; das princip der gem. mahnte an beſtimmt kurzen vocal, die poſition war aus der ſilbe nicht zu ent-

*) Scheinbarer grund wider den ſatz, daſs der reim am ſicherſten die ausſprache lehre. Freilich der regelfeſte, häufige reim, nicht der ſeltene, ausnahmsweiſe, der auf ſchreibung und ausſprache des worts innerhalb der zeile nicht gerade anzuwenden iſt. Wenn ein dichter immer : zimmer reimt, lein, bein : bein, ſo wird er auſser dem reim ſehr wohl imer und zimber gebrauchen, ja gewiſs heim, leim. Aber gap, beleip ſtändig in und auſser reim, es müſte denn ein unbetonter vocalanlaut folgen.

**) Freilich auch nicht auf p. k. (wohl aufs parallele t) aber zufällig, weil ſie im mittelh. nicht mehr inlauten.

***) Dafür auch kein hinreichender erſatz, da die goth. aſpiratae (welche nun von alth. mediis vertreten werden) in der ſtark. conj. vor voc. *weit ſeltner* auftreten, ſ. gar nicht, nur þ in quiþan, viþan, ſneiþan etc. Die wahrnehmung kann weiter führen.

fernen, d. h. bizzen : wizzen, wazzer : lazzer, azzer (ſ. az ër) reimen nicht klingender als bizen : wizen, wazer : azer und die inclination fordert nicht einmahl äußerliche gem. (oben ſ. 371.) da bater (bat ër) : vater ſtumpf reimt. Der (ſ. 376.) 386
angeführte inreim haz-ent : baz ſpricht ſogar für die ſchreibung des einf. zeichens.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Beim l zu merken, daß es in ſehr ſeltnen fällen r vertritt und durch n vertreten wird (oben ſ. 122.). Jenes in kilche bei Walther, Nith. (1, 103ᵃ 105ᵇ 2, 72ᵇ) Amur 5ᶜ; alle hſſ. der Nib. und Maria 84. 101. 210. haben chirche. [Herche, Helche. martelære ſ. marterære. ſmieren und ſmielen. törpel, tölpel aus dörper.] Wechſel zwiſchen l und n findet ſich in knobelouch (Barl. 265.) alth. chlobilouch und enelende ſ. ellende (cod. pal. 361. 63ᵇ 69ᶜ [Ernſt 3658. 3789.] etc.) alth. elilendi. [Nieflant ſ. Lieflant ſ. livländ. chron. u.d ſtatuten des d. ord. p. 286, auch Gudr. 29ᵇ. der ſchreiber des Georg ſetzt wërnt ſ. wërlt.] Neben ode, oder, ſehr häufig alde (oben ſ. 123.) zwiſchen l und r nur in einigen ableitungsendungen abwechſelung, z. b. pfellel, pfeller, vgl. friedel : lieder (M. S. 2, 78ᵇ). [ſ. nachtr.] — Der auslaut m hat ſich nicht nur längſt in allen flexionen (die dat. ſg. ausgenommen) zu n geſchwächt[1]), er thut es jetzt auch oft in wurzeln bei Walther, Rud. Strick. Conrad etc. vgl. *hein, ohein* : bein, ein, ſchein etc. (M. S. 1, 105ᵃ Karl 14ᵇ 39ᵇ troj. 112ᵃ 115ᶜ Frig. 21ᵇ Nib. nur 4020ᶜ) *ruon* : tuon (Bit. 62ᵇ) *lein* : ſtein (Barl. 318.) *lan* : kan, *arn* : gevarn (Reinfr. 16ᵃ 23ᵈ etc.) *kan, nan* : han, an (Boner. 8. 26.) [tan (ſ. tam, damm) : gewan Mart. 285ᵇ] nichts dergl. bei Veld. Herb. Wolfr. Hartm. [Haupt Erec ſ. xv] Wirnt, Gotfr. etc. Doch gilt auch jenen n nur als ausnahme im reim d. h. theils reimen die ächten m daneben, theils ſtehen dieſe außer dem reim, es ſey denn, daß gewiſſe zuſammenſetzungen (die nach ſ. 379. keinen inlaut erzielen) ein ſolches n zeigen, vgl. heinlich, heinrich, heinmuot heinmuete (die ganze form misgriff ſtatt heimœte alth. heimôdi, vgl. ſ. 359. über ô und uo). Inlautend wird das unorg. n wieder zu m, lein, leimes (nie leines)*) und nur die ſpäteren Reinfr. Boner. etc. geſtatten es

[1]) Auch die bildung -am iſt zu -en geworden: vaden, bnoſen. — m für n durch aſſimilation: umbreit ſ. unbereit MS. 2, 67ᵇ. — m ſ. nt etc.: Limburg aus Lintburc, Himberg ſ. Hintberg (Lichtenſt. 502, 21), himbeere ſ. hintber, Bamberg ſ. Babenberc, Hamburg, Homburg ſ. Hôhenburc. — m ſ. w: naiſsma ſ. naiſswa (3, 73) vgl. nhd. mir, mer ſ. wir; umgekehrt wan ſ. man (3, 8), z. b. in Schreibers freib. urk. nr. 32 (1282) nr. 40 (1288).

*) Einzelne durchgreifende übergänge des m in n abgerechnet, wie ſliune (acceleratio) ſliunic (celer) ſt. des alth. ſliumi.

ſich vor t, vgl. *nint, kunt*: ſint, ſtunt; den althergebrachten reim künic: *frünic* (Wilh. 2, 21ᵇ Wigal. 16. Wigam. 26ᵇ) rechne ich nicht dahin, vgl. Maria 186. Rother (mehrmahls) Ben. z. Wig. p. 438. übrigens auch Nib. 507. frum: ſun; man ſchreibe alſo frümic, wie Bit. 94ᵃ 130ᵇ grimen: ſchinen, heime: eine. Es iſt unleugbar, daß jene auslautenden n der ausl. ten. ſt. med. und der einf. conſ. ſt. der gem. parallel ſtehen, d. h. theoretiſch; nicht ganz practiſch, weil beide letztere fälle als regel durch-
887 greifen, der auslaut n aber als bloß ausnahmsweiſer verſuch daſteht, der, ſo begründet er geweſen iſt, in der ſprache nicht durchdrang. Im neuh. hat ſich der org. auslaut aller dreier fälle wiederhergeſtellt, es heißt aus gleichem grunde gab, ſchwamm, heim, nimmer gap, ſchwam, hein. Dieſe gleichheit und ungleichheit der drei fälle beweiſt mir ihre unorganiſche natur. Außerdem folgere ich: m iſt ein lebendigerer, feinerer laut, als n, wie die med. feiner ſind als die tenues; die verwandlung des m in n kann man zwar ſchwächung zugleich auch vergröberung nennen. — Inlautend fällt n ſelten, doch zuweilen fort, namentlich wird aus ſint (poſtea) und përmint mit verlängertem i ſît, përmît; einige brauchen ſint und ſît, andere nur eins von beiden, häufig iſt ſint Nib. klage, Bit. Gudr. etc. Allgemein gelten honec und künic, künigin, küniginne ſt. der alth. chuning, chuninginna; dagegen pfenninc (nicht pfennic). Die merkwürdige apocope des n vom inf. iſt thüringiſch (ſ. das mittelniederd.) nicht rein mittelh., wohl aber die unterdrückung des n bei inclin. wir. Davon, ſo wie von einſchaltung des n in die II. pl. (nëment f. nëmet) bei der conjug.[1]) — Vom ſchwankenden verhältniſs zwiſchen ſ und r in der ſtark. conj. vgl. oben 343 und unten beim ſ. Einige partikeln apocopieren r; allgemein dâ (ibi) wâ (ubi) hie (hic) ſâ (illico) alth. dar, huar, hiar, ſâr (man unterſcheide dar, illuc, war, quorſum, hër, huc; alth. dara, huara, hëra); mê (magis) nur gewöhnlich, Wolfr. und andere ältere gebrauchen noch mêr. In der zuſ.ſetzung iſt das r oft erhalten; vgl. dar-umbe, dar-inne, hier-inne etc. bei dar- ſind

[1]) *Einſchaltung des* n; in der ſchwäb. mundart vor ſ nach langem vocal: linſe f. liſe (lins weisth. 1, 855; linſe: ſinſe u. w. 2, 50. 51) ſwinzer f. ſwizer. riunſe f. riuſe (der ſchreiber des verſ. pfaffen) kiunſche f. kiuſche (künſch hat ſelbſt Pictorius, vgl. Schmeller 2, 338) funſt f. fûſt (: kunſt) Ls. 1, 372; ausgebreiteter iſt meinſt f. meiſt: vgl. genung f. genug, ſmunzen neben ſchmutzlachen, ſenhen f. ſehen weisth. 1, 377. 379. zenhende f. zehende 1, 404. — Paſſional 38, 67 H. mildenclich. 42, 49 willenclich. 51, 17. 65, 37 vollenclichen. 54, 72 vlizenclichen. 94, 65 êwenclichen. 98, 23. 104, 95 geweldenclichen. 105, 14 grimmenclich. 120, 10 geſihtenclichen. 114, 57 genâdenclîche. 121, 85. 193, 23 félencliche. 164, 90 heltenclich. 318, 42 verrêtenclich. — *Syncope des* n: eiamâls Bon. 2, l. 3, 16. 16, l. 27, l. eistags 29, l. eis pfâwen 39, 3. mis f. mins 21, 26. 40, 34. dis f. dins 46, 28. Dürgen f. Dürengen Parc. 297, 16. lilachen f. linlachen Er. 384. — Winde f. Winnende Stälin 2, 576. ſende f. ſenende. genende f. genendemde? Wolfr. Tit. 2, l. — *Apocope des* n: lobeſâ (: Creſcentiâ) f. lobeſan, lobeſam.

noch unterſuchungen nöthig, ob es in einzelnen fällen dâ oder dar bedeutet, z. b. dar-zuo iſt offenbar das alth. thara-zua, dar-an (ibidem) das alth. thar-ana*). — Die ſilbe *er* wird (im f. galler Parc., ſeltner in andern hſſ.) bisweilen zu *re* verkehrt, wenn im anrührenden unbetonten auslaut vocal oder n und r vorherſtehen, an welche ſich die folgende partikel anlehnt, vgl. dorebeizte (125^c 131^b) albirechorn (139^a) firechanten (187^a) direbeizten (188^c) unrechant (149^a) wirreſlagen (139^c) errehôrte (145^a) derrehôrte (46^c) êrreſach (39^a) errechant (126^a) errebeizte (52^b) [er revulte. Schellings zeitſchr. p. 454] etc. ſt. dô erbeizte, ſi erchanden, alhie erchorn, unerchant, wir erſlagen 326 etc. Analog iſt die umkehrung des *en* in *ne*, vgl. done was ſt. dô enwas und die kürzung der ie, î, ô in i, o (oben ſ. 372.). Geht die anlehnung nicht an, z. b. lehnt ſich das vorſtehende wort ſelbſt ſchon an ein früheres, ſo iſt die umkehrung unzuläſſig, vgl. dener erwarp; dô reiter, er newiſte (Parc. 108^a). In decl. flexionen wird eine ähnliche umſetzung des *er* und *en* nachgewieſen werden, anderre [? ſ. 747. 764.] ſ. anderer, vanne ſ. vanen [ſ. 683] etc.[1]) — Ausgeworfen wird r vor l in wëlt (: gëlt Barl. 96. 130. M. S. 1, 157^a etc.) ältere (Wolfr. Wirnt etc.) gebrauchen noch durchgängig wërlt (: gebërlt M. S. 2, 233^a Lohengr. 84. 191.); über went ſ. wellent unten bei der anomalen conj. Noch härtern ausſtoß des wurzelhaften m erlaubt ſich der dichter Reinfrieds, welcher oft nën : gën (nëmen, gëben) : dën (eum) und kon (komen) : von reimt; dergl. ſonſt höchſt ſelten, das vorhin aus den Nib. angeführte frun (frumen) : fun abgerechnet. — Auf einen gegenſatz des m und n zum l und r (inſofern dieſe liq. geminieren oder noch andere conſ. auf ſie folgen) hätte ich ſchon beim alth. weiſen ſollen; nämlich alsdann erhält ſich vor m und n das alte u und i, nicht ſo vor l und r, das heißt es gibt in deutſchen**) wörtern keine -omm, -onn, -omp, -ont, -ëmm, -ënn, -ëmp, -ënt etc. ſondern nur -umm, -unn, -ump, -unt, -imm, -inn, -imp, -int etc.; wohl aber gibt es

*) Füglichſtallers ausg. wird auch die unſicherheit über N. dara und dâr heben, vgl. dial. p. 28. dara fure und dâr-ana (oben ſ. 87.)

[1]) *Umſetzung des r*: ors ſt. ros, vgl. ſ. 245 hors ſ. hros, 488 ors ſ. ros, -briht ſ. bërht (Albrecht, Albert). brëhen ſ. bërhen? — *Ausfallendes r*: bechtold ſ. berchtold. köder ſ. kerder. fochte ſ. forchte Renner cod. franc. focht (timui): mocht (J. v. Soeſt) Pichard 1, 89. 106. gottfochtig 1, 99. gottes focht 1, 101. vochten 3, 336. 343. 345. Suchenwirt hat pidibe, pidebe ſ. piderbe. vodern ſ. vordern. — *Eingeſchobenes r*: wirder, ahd. wirdar ſ. wider. des wir uns wirderten oder ſchampten Geſken beil. 38.

**) Selbſt fremde verwandeln ihr ê und o in ſolchem fall gern (nicht überall oder bei allen [Wolfram hat ê und o: foldemênt : trêvrizênt Parc. 119^b agremontin Parc. 120^c]) in i und u, vgl. gimme, fundâmint, përmint, fëtmunt (ſiebengebürge Trift. 88^b gl. herrad. 180^a ſeptimunt) roymunt (Wig. 141.) münze (moneta) [blunden : ſtunden troj. 126^b, pirſen aus franz. percer, ſelbſt noch das nhd. rund aus franz. rond] etc.

-orr, -orn, -ërr, -ërn etc. neben -urr, -irr etc. Vor einfachen m und n drängt ſich das o und ë gleichfalls ein.

liquide *geminationen.* (LL) organiſch, wenigſtens alt, zum theil noch dunkel ſcheinen: al, alles (omne) galle (bilis) vallen (cadere) wallen (fervere)*) kallen (garrire) prallen (vibrari) ſchallen (intonare) bal, balles (pila) balle (muſculus pollicis) ſtal, ſtalles (ſtabulum) gëlle (pellex, aemula) [grelle (Feldb. 490) wëlle (unda) gewille (fluctuatio)] bewëllen (maculare) [? aus lw, ſ. zu ſ. 123] ſchëllen (tonare) hëllen (ſonare) gëllen (clamare) ſwëllen (tumere) bëllen (latrare) drëllen u. a. dergl. ſtarke verba; snël, snëlles, vël, vëlles (cutis) villen (cutem caedere) ſtillen (pacare)
389 billen (ſculpere**) grille (grillus) knolle (globus) wolle (lana) vol, volles (plenus) hirn-bolle (cranium) trol, trolles (daemon) u. ähnl. (oben ſ. 335.) Unorganiſch ſind 1) aus *li* entſprungen: ellen (robur) helle (tartarus) geſelle (conſors) ſtellen (ponere) wille (voluntas) welle (velim) hüllen (tegere) [ſchülle. gülle. zülle (parva navis) züllen Ottoc. 100ᵇ 136ᵇ] etc. 2) aus *ld* erweiſlich nôt-geſtalle (amicus, neceſſarius) deſſen pl. auf gallen, allen, vallen reimt (Parc. 112ᵇ Frig. 22ᵇ fr. belli 31ᵇ) bei Conrad aber (ſchwanr. 685.) nôt-geſtalden : balden lautet (wurzel das goth. ſtaldan, genauer folglich im mittelh. nôtgeſtalten). Recht merkwürdig, weil ſchon im alth. nôtigiſtallo, nôtſtallo (O. IV. 16, 8. und Ludw. lied) gilt. Für nâlde, nolde (aeus) könnte zwar nolle eintreten, wenn nicht ſtatt jenes ſelbſt das org. nâdel***) gemeinmittelh. form wäre. [Heſs. Holle, Folle aus Hulda, Fulda. Bellings ſchon 1167 aus Beldinges.] 3) zu wal, walles vgl. das goth. vaddjus und lat. vallum. [4) aus *nl*: külline Reinh. 1651. 1783. 2193.] — (MM) organiſch: klimmen (ſcandere) limmen, brimmen (rugire) krimmen (ungulis rapere) ſwimmen (natare) ſtam, ſtammes (ſtipes) hamme (ſuffrago). Nachzuweiſen der entſprung 1) aus *mb* (mp) in wamme (venter) [: amme, ſtamme muſ. 2, 39. Parc. 25ᵇ 28ᵇ.] lam, lammes (agnus) kam, kammes (pecten) krum, krummes, timmer (obſcurus) [: immer muſ. 2, 41] zimmer (ſtructura) klemmen (premere) kummer (dolor) imme (examen apium); einzelne ſchwanken, bei ältern dichtern ſteht gewöhnlich lamp-bes, ſwamp-bes, krump-bes, kumber, timber, zimber und auch bei den ſpätern noch tump-bes, ſtump-bes, umbe etc. Früh aber ſchon wamme, kaum wambe. Für ambet (alth. ambaht): verchlambet (a. Tit. 8.) gilt ſpäter theils

*) Über die nothwendige vereinfachung des l. im praet. viel, wiel, vielen bei der conjug.

**) Hatte wohl früher einfaches l, wie das abgeleitete bilde, alth. piladi, pilâdi (ſculptura) zeigt; da aber im nord. bilaſti gilt, ſo wäre eine noch ältere urform pilan, peil, pilun (caedere) möglich, die zugleich bil (actus caedendi) erläuterte.

***) Oben ſ. 340 zuzufügen: nâdel, zâdel (penuia) tâdel (labes) lauter Titurelreime.

ampt, theils amt (: ſchamt, ſamt, zamt. M. S. 2, 148ᵇ 176ᵃ und ſo Conr. Rudolf [Barl. 383. 384.] etc. Für ſumber (tympanum) habe ich nie ſummer gefunden. 2) aus *mn* (nämlich m-n) ſtimme (vox) goth. ſtibna, alth.? ſtimana, ſtimna, ſtimpna (vgl. das ſächſ. hëbban mit himil oder das alth. hraban mit ſächſ. hrâmn N. ram, râmmes und dem öſtr. ramm. Aehnlich ſammen (im Tit.) aus ſamnen, verdammen aus damnen, im 12. jahrh. noch ſampnon : dampnon*). 3) aus einf. m: grim, grimmes (ſchon alth. überall mit mm) nord. grimr; vgl. grisgrammen : 390
enpflammen (troj. 92ᶜ) aber erſt im 13. jahrh. entwickeln ſich die vorhin ſ. 384. angeführten immer, himmel etc. 4) fremde wörter: amme, flamme, gimme, ſumme [trumme Parc. 138ᵃ] etc. — (NN) alt und organiſch ſind: die ſtarken verba brinnen, ſpinnen, gewinnen etc. ſpannen, bannen (doch mit einf. werdendem n des pract., wie vorhin bei vallen, wallen) tanne (abies) tan, tannes (ſilva) man, mannes (vir) [zannen (maulfletſchen) Reinh.] kinne (mentum) zinne (pinna) tinne (tempus cap.) minne (amor) -inne, brunne (fons) ſunne (ſol) dünne (tenuis) tenne (area) trünne (agmen) ſpünne (uber) etc. einige darunter dunkel; wanne wohl das fremde vannus, auch pfanne (patella) obgleich alt, undeutſch? Unorganiſch 1) aus *ni*: henne (gallina) brünne (lorica) künne (genus); vielleicht auch obige ſpünne, trünne. 2) aus *nn* (n-n) nennen (goth. namnjan, alth. nemnjen, nennjen, nennen, aber noch chinannno J. 351. mittelb. genanne und genenne): ebenwohl wie vorhin nnn. aus nn. hätte die form nennen erwachſen können und iſt wirklich in einigen alth. quellen vorhanden. 3) aus *nt, nd*; nämlich pfemmine, das im alth. zwiſchen pfentine (gl. hrab) phending (T. 126.) phenning (gl. monſ. und T. 138.) und pending, penthing (O. III. 14, 182.) ſchwankt; vielleicht kanne aus cantharus? — (RR) organiſch in den ſtarken verbis wërren (impedire) kërren (grunnire) etc. in den ableitungen ſperren (claudere) zerren (distrahere) lerren (vexare) geſchirre (lupellex) auch wohl in narre (ſtultus) ſnarren (ſtrepere) garren (Vriberg 38ᵇ) barre (repagulum) ſnurren (ſonum tremulum edere) ſtorre (truncus, Georg 15ᵇ Wig. 215.) [ſcharren (prominere) Ben. erſtarren. ſparre Gudr. 71ᵃ. karren MS. 2, 191ᵇ. gurre (equa) MS. 1, 80ᵇ Iw. 4941. gurren (clamare) Frig. 21ᶜ. vlerre Diut. 1, 106. Ben. 326.] nähere aufklärungen vorbehaltlich. Unorganiſch 1) aus *rs*, als irre (erroneus) [turren (audere) getarrer (wagt er)] dürre (torridus). 2) aus *rn*, vërre (procul) woneben ſehr ſelten vërne (: gërne M. S. 1, 53ᵇ)**) hingegen

*) Tadelnswerth die aſſim. mm aus n-m, als ummuot, ummuoze Nib. 2266. 3500 etc. [vgl. ſ. 487 ommare; aber ſchon hildebr. ummet ſ. unmet. — nm aſſim. aus p-m: gimmir cod. pal. 361, 40ᵇ, gimer altd. geſpr. 51-55. vgl. lammich, lass mich, lâ mich. Frommann 4, 89.]

**) Flore 27ᶜ M. S. 2, 106ᵃ vërne : gërne iſt was anders, (Flore vërre : hërre, wërre daſ. 4ᵃ 27ᵇ 30ᶜ etc.) nämlich nuper, anno praeterito, gegenſatz von hiure

allgemein ſtërne (ſtella), die ſchreibung ſtërre iſt nicht rein mittelh. ſondern der mundart O. und T. entſprechend, welche
891 ſtërro ſagt; ſtrengalth. ſtërno (N. gl. monſ. etc.) altſ. ſtërre, angelſ. ſteorra; nord. und goth. ſtiarna, ſtairnô. Auf alle ſolche gegenſätze verdient für die geſchichte der dialecte ſehr geachtet zu werden. Verwandt möchte aber virne (remotum? vetus) mit vërre ſeyn, obwohl goth. bereits fairni von fairra unterſchieden wird. 3) aus einf. r. harren (attendere) ſtarren (oculos figere) ſcharren (radere) ſofern das nord. ſtara, hara, ſkara dafür beweiſes genug iſt, für türren das goth. daûran[1]). 4) durch ſyncope hërre aus hêriro, mërre aus mêriro (Triſt. 10[c] Flore 55[a.c]). 5) fremde wörter: pfarre, mirre, karre, pforre (porrum) etc. —

liquide *verbindungen*, hier anders geordnet als ſ. 124. 125. a) die der liq. mit liq. ſind unbedenklich; LM. halm (culmus) galm und gëlm (ſonitus) qualm (nex) wâlm (fervor) [balmunc (nom. enſis)] hëlm (caſſis) mëlm (pulvis) ſchëlme (peſtis) kein -ilm, -olm, -ulm [? ulmic (cariosus) Parc. 241, 30]. LN. häufig aber ſtets unorganiſch, durch ſyncope des ſtummen e verurſacht, vgl. maln, zaln, weln, hëln etc. von RL. gilt daſſelbe, es findet ſich nur in den eigennamen arl, karl und in përle, das im Tit. auf ſtërle (ſtellula) reimt. — RM. arm (brachium, pauper) barm (ſinus) warm (calidus) harm (dolor) harm (mustela) darm (viſcus) ſwarm (examen) varm (filix) marmels (ſopor troj. 79[a]) [ſ. gramm. 2, 334.] ſchërm (tutela) ſchirmen (tueri) gehirmen (quieſcere) tirmen (im Tit. determinare) ſturm (procella) wurm (vermis) murn, murmer (murmur), kein deutſches -orm. RN. barn (infans) garn (filum) arnen (remunerari) warnen (advertere) gërne (libenter) ſtërne (ſtella) kërne (nucleus) lërnen (diſcere) ſchërnen (illudere) hirne (cerebrum) ſtirne (frons) virne (vetus) erkirnen (enucleare) dorn (ſpina) horn (cornu) zorn (ira) korn (granum) [turn (turris) cod. pal. 361, 69[d]]: außerdem viele, gleich dem ln, aus ſyncope entſprungene, als varn, ſparn, bern, bërn, geborn etc. Vom übergang des rn in rr bei dieſem. — b) ſteht liq. vor lab. ling. gutt.: ſo macht das verhältniſs der ten. und med. bedenken. Nämlich nach der regel ſ. 377. iſt auslautend nur ten. zuläſſig, die doppelter art, bald organiſch, d. h. auch im inlaut bleibend, bald unorganiſch, d. h. inlautend in die med. rückkehrend ſeyn wird. Hiernach gibt es alſo auslautend nur lp. lt. lc. rp. rt. rc. mp. (kein mt. mc.) (kein np)

und ſteht für vërtene alth. ferrana; ſonſt auch vërnent, vërnet (M. S. 1, 59[b] 2, 230[b]) und vërt (Triſt. 85[c] M. S. 1, 158[a] 166[a]) der organiſmus dieſer allmählig verdunkelten formen wird in der abhandlung von den correlativpartikeln klar werden, wie ſich dannen zu dort (tharot) verhält, ſo vërt zu vëren: vërt iſt das goth. fairraþrô, vërre aber fairra.

[1]) In den predigten bei Mone 8: gerrachte. gerrâten. gerriwent. gerrechen; was ſchärfe ausſprache des r anzeigt. — rr aus ri: hürre aus huoria, huorre. der ring p. 234.

nt. nc und nie ein lb. ld. lg etc., das ſteht feſt, die belege ergeben ſich aus den inlauten, man verwandle nur jede liq. mit med. in auslautende liq. mit ten. Die inlaute für den lab. und gutt. laut beſtimmen ſich leicht, es ſind folgende: lb. rb. mb 392
(kein lp. rp. mp*), weil p. nicht inlautet) lg. rg. ng. lk. rk. nk (k und c ſind von gleicher bedeutung, letzteres ſchreibe ich aber aus-, erſteres inlautend). Belege. LB. ſalben (ungere) halben (dimidium) alben (alpibus) kalbes (vituli) elbe (albis) elbez (cignus) gewelbe (camera) ſëlben (ipſum) kein -ilb -olb -ulb [falſch: es gilt kolbe (fuſtis) wolbe (fornix) tilbe, talp, tulben, tolben (p. 939)]. RB. darben (egere) garbe (manipulus) erbe (heres) biderbe (integer) ſchërbe (fragmen) wërben. verdërben. ſtërben. zirben (volutare) korbe (corbi) furben (n. gentis). MB. vorhin f. 389. bei mm. angeführt. LG. balge (folle) walgen (volutari) bëlgen (irafci) folgen (inquinare) volgen (ſequi) [bulge (crumena)]. RG. argen (ignavum) kargen (avarum) zarge (ſepimentum) bërgen (tueri) twërgen (nanis) morgen (mane) ſorge (cura) worgen (premi) borgen (fidejubere) burgen (urbibus); Wolframs nur im auslaut vorkommendes kure (manifeſtus ſt. küric [f. nachtr.] acc. kurgen?) beruht auf ſyncope; dunkel iſt mir frimure (Wilh. 1, 136ᵃ) lure (M. S. 2, 199ᵇ) könnte aber wie kure f. lüric ſtehen oder gehörts zu lëre (finiſter)? [kure auch Wilh. 1, 12ᵃ. 35ᵃ. Ottoc. 490ᵃ. 504ᵇ. 624ᵇ. mure (paludinoſus) ware (virus) Ottoc. 509ᵃ Maria. ſwëre (nubes) Michel Beham in Hagens Samml. p. 59.] Über verge, ſcherge unten beim j. NG. ange (anguſte) lange (longe) ſtrange (fortiter) gange (eat) hange (pendeat) bangen (angi) ſlange (ſerpens) ange (cardo) angel (hamus) zange (forceps) wange (maxilla) fange (manipulus) mange (machina bell.) mangel (penuria) ſpange (fibula) mengen (miſcere) pfrengen (arctare) dringen. ſingen. ſpringen. lingen. twingen. bringen. ringen. dingen. ginge (deſiderium) vinſterlingen (adv.) vinger (digitus) ringer (levior) jungen (juvenem) zunge (lingua) ſtunge (incitamentum) lunger (celer) hunger (fames) tunge (graviter); kein ëng, ong. LK. balke (trabs) kalkes (calcis) falke (falco) ſchalke (miniſtro) walken (verberare) mëlken (mulgere) [holk (navis) Beham 56. 57. holch gl. jun. 280] folke (genti) tolke (interpres) wolken (nubes) molken (ferum). RK. arke (ciſta) ſarkes (ſarcophagi) barke (cymba) ſtarken (fortem) verterken (obſcurare) merken (obſervare) wërke (opere) lërken (finiſtrum). NK. danken (gr. agere) wanken (titubare) vanken (ſcintillis) kranken (aegrotum) franken (franci) 393

*) Gampilùn (Parc. 92ᵃ 139ᵃ Roquef. v. gambaiſon) gampel (Parc. 99ᵃ 126ᶜ) gimpel, gempel, wempel (M. S. 2, 80ᵇ) cumpanie etc. ſind fremde wörter. Noch etwas anders iſt das p, welches ſich zuweilen inlautend nach m und vor t. der flexionsendung entwickelt, z. b. goumpten ſt. goumten (Gudr. 2920. 5436. 6094. gaumbten geſchrieben) der alth. mundart gemäſs (oben f. 126. note) aber nicht gemeinmittelh.

blanken (albis) lanke (latus) anker (anchora) enkel (talus) ſchenkel (poples) benke (ſcamna) ſchenken (donare) [henken (ſuſpendere)] gelenke (articulus) trinken. hinken. ſinken. winken. pinken (ſcintillare kolocz. 278.) rinke (fibula) vinke (fringilla) vlinke (ſquamula aeris ſplendentis) zinke (dens, cornu) tunke (abyſſo) unke (ſerpenti) [punkelîn Ben. 324.] dünken (videri) dunkel (obſc.) karfunkel. kunkel (colus). — Schwierigkeit entſpringt bei dem zungenlaut; nach der theorie ſollte, den auslaut t ſowohl für das goth. d als für þ zugegeben, in jenem fall der mittelh. inlaut t bleiben, in dieſem zur med. d werden, es folglich heiſſen alter (alds) herte (hardus) ente (andeis) und balder (audax) wërder (vaírþs) finden (finþan). Allein die mittelh. mundart vermag nicht, was ſchon die alth. nicht mehr vermochte (vgl. f. 160.); den zweiten theil der regel beachtet ſie genau und ſchreibt niemahls balter, wërter, finten, hingegen drängen ſich häufig inlautende unorg. d. ſtatt t nach l. ein, ſchreibung und reime ſchwanken zwiſchen ld. lt; rd und rt unterſcheiden ſich in der regel fortdauernd; nach n hat ſich d entſchieden feſtgeſetzt, es gilt in deutſcher liquider verbindung faſt kein inlaut *nt**). Das nähere werden die belege geben; übrigens vgl. man das angelſ. ld für ld und lþ (ſ. 252.) ſo wie das nord. rd für rd und rþ (ſ. 315.). **LD. LT.** a) organiſche *ld*, wofür nie *lt*: nâlde (acus), nâlden : ſâlden Herb. 44[b] gl. jun. 291., gewöhnlich nâdel, ſtrengalth. nâdala, bei T. 106. nâlda) balde (mox) walde (ſilva) halde (proclivitas) vëlde (campo) gevilde. mëlden (prodere) wilde (ſilveſtris) golde (auro) tolde (enenmen arb.) holden (carum) ſolde (ſtipendio) dulde (ſelbivitatis) hulde (favor) ſchulde (debita) dulden (pati): keine wahre verbindung iſt in bilde (imago) helde (heroes) bevilde (ſepultura) etc. aber auch in ihnen ld. nothwendig. β) org *lt*, abwechſelnd mit unorg. *ld*: alten (ſeneſcere) erkalten (frigeſcere) halten. ſchalten. walten. valten. ſpalten. ſpëlte (tabula) zwiſpilten (duplicare) gëlten. ſchëlten. ſëlten. ſchilte (clypeo) milte (largus) molte (terra). Das ausnahms-
394 weiſe *ld* belegen folgende reime alde : balde, walde (Wilh. 2, 72[b] 182[b]) gewalde : balde (M. S. 2, 37[b]) nôtgeſtalden : balden (ſchwanr. 685.) walde : walde (Ben. 86.) ſchëlden : mëlden (M. S. 1, 136[a]) ſchëlde : vëlde (Herb. 90[d]) ſchilde : wilde (M. S. 2, 29[b] 37[b]) milde : bilde etc. ja gute hſſ. ſetzen außer dem reim überall ſchilde, ſchildes (Parc. 50[a] 52[a] u. Tit. 79.) im reim ſchilte : bevilte (Parc. 51[c] Wilh. 2, 41[a] Wig. 209.) außer reim häufig aldeſte (ſenior) neben elter und alter (aetas) Parc. 2[a.b] mildecheit (Parc. 3[a]) etc. Den weibl. eigennamen auf -hilt gebührte in-

*) Wohlverſtanden 1) in deutſchen wörtern, fremde können ihr nt behalten, als präſënte, fundâmënte. 2) in wirklichen verbindungen; berührt durch ſyncope ein t das n, ſo ſchwankts zwiſchen nt und nd (hiervon noch unten beim ling. laut).

lautend ein lt, ſie pflegen aber ld zu haben. (RD) wofür nie rt: werdes (inſulae) ërde (terra) wërde (ſint) wërden (dignum) wirde (dignitas) orden (ordo) morden (occidere) norden (a ſeptentr.) hordes (theſauri) bürde (onus). (RT) arten (indolem aſſumere) garte (hortus) harte (duriter) bartes (barbae) warten (curare) zarten (demulcere) marter (cruciatus) verte (itineris) gerte (virga)' ſcherten (inciſuram fac.) ſwërte (gladio) hirtes (cuſtodis) wirtes (cauponis) orte (cuſpide) worte (verbo) pforte (porta) [korter (grex)] hurte (ictu) furte (vado) gebürte (genere) gürten (cingere). In rd. ſchwankt art, artes (indoles) wofür die beſten hſſ. art, ardes, arde; im reim kommts mit rd. nicht vor, weil kein gegenreim da iſt. (ND) ande (inimicus) hande (manuum) landes (terrae) pfandes (pignoris) rande (margine) ſande (arenâ) ſchande (confuſio) zanden (dentibus) enblanden. ander. glander (ardens) genenden (audere) menden (gaudere) ende (finis) ſenden (mittere) wenden (vertere) olbenden (camelis) ſwinde (fortiter) geſinde (famulitium) kinde (infanti) hinde (cerva) linde (molliter) linde (tilia) winde (vento) rinde (cortex) vinden. winden. binden. ſlinden. hinder (retro) finder (ſ. oria M. S. 1, 184ᵇ angelſ. findor, engl. cinder) hunde (cani) grunde (fundamento) ſtunde (horâ) ſunde (peccatum) urkunde (teſtis) unde (infra) unde (unda) wunde (vulnus) munde (ore) munder (alacer) wunder (miraculum) beſunder (ſeorſim) [ſchrunde (fiſſura)] ſchünden (incitare) künden (not. facere) zünden (incendere) etc. weder ënde noch unde. Alle dieſe nd. ſind theils org. theils unorganiſch. Um einige *nd* ſteht es ganz beſonders; ich habe oben ſ. 154. unter den ſpuren des verbliebenen org. t die wörter wintar (hiems) und mantal (pallium) überſehen, das goth. vintrus, ſächſ. vinter, mentel, nord. vëtur, möttul lehren, daß im alth. die formen winzar, manzal conſequent (und dem phlanze ſächſ. plante etc. analog) geweſen wären, durchgängig aber heißt es wintar. Auch im mittelh. iſt nun an kein winzer, manzel zu denken, die 395
beſten hſſ. ſchreiben *nt* und den älteſten dichtern taugen beide wörter zu keinem reim (aus mangel an gegenreim). Allmählig aber ändert man auch dieſe inlaute nt in nd und reimt winder: hinder, linder, ſwinder (Georg 31ᵇ 33ᵇ 54ᵇ Ben. 161. M. S. 1, 83ᵇ 192ᵇ 2, 72ᵃ 84ᵇ) mandel: wandel, gemandelt: wandelt (M. S. 214ᵃ 225ᵃ). Außer reim ſteht Nib. 3018. a. Tit. 82. winder geſchrieben. — c) verbindungen mit ſpiranten und aſp. LW. RW. keine wahre verbindung, ſondern l-w, r-w, kommt nur inlautend vor, z. b. ſwalwe, valwe, varwe etc. LS. hals (collum) gelſe (meiſterg. 11ᵇ laqueus?) vels (rupes, aus felis) bilſe (hyoſcyamus aus biliſa) [umbtels Ls. 1, 375. getelſe Ben. 345.] MS. bims (pumex, alſo binis) ſims (prominentia) trims (? H. Damen 66ᵃ). NS. gans (anſer) vlans (roſtrum) grans (prora) panſen, ranſen (Wilh. 2, 50ᵃ) vlins (filex) [f. vlinz? nl. vlint] zins (cenſus) linſe (lens) dinſen (trahere) uns (nobis) runs (curſus). RS. förſen

(calx) kirſe [Erael. kërſe] (ceraſum) birſe (ancilla? fragm. 42ᵇ) wirs (pejus) [pirſen (venari) f. 388. anm.] ors (equus) [f. zu f. 388.] türſe (gigas) [kürſe (pellis) Erec]. LH. RH. nur inlautend, wird ausl. zu lch. rch: beiſpiele malhe (pera) walhe (itali) befölhen (commendare) ölhen (alcibus) zwilhen, drilhen (du-triplicare) bedolhen (Lohengr. 62.) [die pron. wëlher, ſolher]; vërhes (vitae) twërhen (transverſum) vorhte (timor) worhte (texebat) furhen (ſulcis) [vorhe (truta) ſnarhen (hinnire, ſtertere)]; ſämtliche lh. rh. beruhen auf ſyncope (alth. malaha — furihum). LF. LV, zweierlei, theils in- und auslautend lf. hëlfen (juvare) gëlf (ſuperbia) wëlfe (catuli); theils ausl. lf, inl. lv. zwelf, zwelve, einlef, einleve, wolf, wolves (lupus) colve (clava)[1]) pulver (pulvis). MPF. ft. des ältern mf, mph: kampf (pugna) tampf (vapor) ſtempfen (tundere) krempfen (contrahere) gelimpfen (convenire) ſchimpf (jocus) rimpfen (ringi) ſtrumpf (tibiale) ſtumpf (truncus) [kumpf. winiw. 231.] NF. NV. ebenſo theils in- und ausl. als hanf [f. nachtr.], hanfes (cannabis) theils inl. nv, als fünve (quinque). RF. (kein rv) in- und ausl. wërfen, warf. ſcharf (acer) harfe (harpa) dorf (villa) bedürfen, bedarf, ſchürfen (excudere); einige ſetzen pf in ſcharpf etc. (vgl. die labiales). LZ. falz (ſal) ſmalz (butyrum) halz (claudus) valz (lamina) walzen (volutari) hëlze (capulus) [ſtëlze Wilh. 1, 82ᵃ] këlzen (ſuperbire? M. S. 2, 58ᵃ) milze (ſplen) vilz (pannus coactilis) ſtolz (ſuperbus) holz (lignum) bolz (ſagitta) kolzen (caligae, alth. kâlizjun K. 51ᵇ). NZ. ganz (integer) tanz (chorea) kranz (corona) glanz (ſplendens) ſchranz (ſiſſura) ſwanz (cauda) pflanze (planta) ſchanze (chance) lanze (lance) kanz-wagen (genus vehiculi, Frisch f. v.) [geſtrenze Ben. 344. ſprenzelære 350. dorfſprenze 339. zinzerlich 356. zwinzerlich Kol. 279. zinzel (mamma) MS. 2, 80ᵇ] 396 minze (mentha) ſprinze, glinzen (Georg 35ᵇ) zinzel (M. S. 2, 80ᵃ) münze (moneta) unz (usque) lunze (lenena) trunzûn (fruſtum) [nâdelrunzen Ben. 316. lôfez lunzen ebda. ſmunzen (ridere) Diut. 1, 352. 379.]. RZ. ſwarz (niger) harz (reſina) ſnarz (emunctorium, meiſterg. 2ᵃ) [vgl. wunderlicher ſnarz Roſeng. 2ᵇ] mërze (martius) [mërz (res pretioſa)] körze (candela) hërze (cor) ſmërze (dolor) ërz (aes) lërze (finiſtra) ſtërzen [Wilh. 1, 138ᵃ] (fallere) hirz [vgl. 410. 413] (cervus) wirz (aroma) kurz (brevis) wurz (herba) ſtürzen (praecipitari) ſchürzen (accingere) lürzen (adulari). LCH. RCH. kein ch [doch in münch (monachus) und münchen (ſe facere monachum)]; der ausl. des vorhinangeführten inl. lh. rh, alſo walch (italus) ëlch, ſchëlch (Nib. 3762.) [ſwëlch (unten zu 429) bëlche (fulica) Ls. 3, 564. drilch (trilex)] befilch (commenda) march (equus) ſtorch (ciconia) vërch, furch, durch (praep.) [lerche (alauda) f. leriche] etc. Die wahre aſp. ſteht nicht hinter l und r, ausnahmsweiſe aber ſtatt der ten. z. b.

[1]) iſt zu tilgen.

ſchalch, ſtarch f. ſchale, ſtare ſelbſt in reimen (ſ. unten gutt.) — d) verbindungen dreier conſonanzen. NFT. ft. des älteren mft: ſanfte (ſuaviter) rauft (labrum) zunft (congregatio) kunſt (adventus) ſigenunft (victoria) vünfte (quintus). LST. gölſter (veneficium) ägelſter (pica) [ſwulſt (tumor) Herb. 47ª 83ᵇ]. NST. gænſterlin (ſcintilla) vinſter. gelinſter (Lohengr. 55.) kunſt. brunſt. runſt. vernunſt. geſpunſt. verbunſt. RST. êrſt, hêrſt ft. êreſt, hêreſt. virſt (culmen) vorſt (ſilva) borſt (ſeta) worſt (tricae. troj. 2ª) getorſte (audebat) durſt (litis) hurſt (nemus) fürſte (princeps) wurſt (farcimen) bürſte (pecten ſetaceus).

(P. B. F. V. W) *labiales.*

Für ten. und med.[1]) reichen die allgemeinen regeln aus (über auswerfung des b unten in der ſchlußbem.); bei darſtellung der aſp. zeigen ſich dieſelben ſchwierigkeiten, wie im alth., die ganze lautreihe iſt verſchoben. Nämlich unerachtet das goth. oder ſächſ. p conſequent in die aſp. übertritt (wie t in z) ſo wird das org. b nicht überall zu p (wie doch d zu t), ſondern p hat faſt nur im auslaut ſtatt und b bleibt an- und inlautend. Folglich kann nun b nicht, wie es ſollte (und wie d das goth. þ vertritt) die goth. aſp. vertreten und hier bleibt wieder die aſp. ſtehen. Es muß daher zweierlei aſp. geben.

1) die erſte, der goth. ten. begegnende aſp. iſt bald ph bald f und ph ſcheint gänzlich in das triphthongiſche pf (pph) übergegangen. Zwar ſchreiben alte hſſ. wie der ſ. galler Parc. ph vermiſcht mit pf, ohne zweifel aber gebührt auch jenem die ausſprache dieſes, da kein f für ph mehr geſchrieben wird. Man merke nun a) anlautend ſteht immer pf, alſo (nach ſ. 55. 212. 247.) beinahe nur in urſprünglich fremden 397
längſt übergegangenen wörtern, als pfaffe (papa) pfalenze (pallantia) pfâwe (pavo) pfelle (pallium) pfëterære (petraria) pflanze (planta) pflîære (pilarius) pfingeſten (pentecoſte) pfunt (pondus) u. a. m. Es gibt einige, deren fremdheit bezweifelt werden kann, wenigſtens maungemacht ſcheint, immer aber erregt auch ihre deutſchheit bedenken, *pfeite* hieß freilich

---

[1]) P inlautend für ph: hilprant ſ. hiltbrant. orpicke pf. Ch. 5108 ſ. orbicke. — Unorgan. eingeſchobenes p: niempt ſ. niemand, niempts ſ. niemands Lo. 1, 423. — ft für ſt. -rb für -rw (vgl. ſ. 525) ſchon Lohengr. p. 186 verben und verſterben ſ. verwen, ſerwen. verſtniben ſ. verſtniwen MSH. 3, 274ª. Baieriſch-öſterreichiſche ſchlechte hſſ. des 15. jh., die w ſ. b ſchreiben, ſetzen auch b für w, z. b. der Wiener Gregor anlautend beib (wîp) beleher (weleher) barf (warf) erbeben (erwerben) albeg (alwec) geban (gewan), u. 2203 ſteht webar ſ. bewar, und beiwe wäre weibe; webeyſen ſ. beweiſen MB. 25, 346 (a. 1473) *pfenbert* ſ. pfenwert.

[2]) Doch: anlautend ſtëgen (ſ. pflëgen) leich das v. rugge 457. ſin (ſ. pflî) ibid. 459. — Grundriß 264 iſt geſchrieben pfflege; mon. soll. 1, nr. 230 ſpunt, 264 ſpaf, 278 ſpullingen.

ſchon dem Gothen páida, dem Sachſen pêda, aber wo wäre die deutſche wurzel? bloß das ſchw. verbum enpfötten (ſt. enpfoiten) exuere leitet ſich daher; das wort iſt finniſch, Juſtenius pag. 254. hat paita ſubucula linea, paidotan ſub. proſpicio etc. *pfat*, pfades (trames) bei O. pad, pades, ſächſ. pâdh ſcheint mir das gr. πάτος und nicht von deutſcher verwandter wurzel, weil dieſe der analogie zufolge im ſächſ. mit f, im hochd. mit v anlauten würde (vgl. *wôz* mit fôt, vuoz); *pfil* (telum) mag das lat. pilum ſeyn, wiewohl es ſagitta bedeutet, entſcheidend wird hier, daß es weder die alth. noch ſächſ. ſprache kennen, denen dafür ſtrâla, ſtrœl gilt; ſehr leicht verwechſelten ſich die begriffe wurfſpieß und pfeil. Merkwürdig wenn *pflegen* undeutſch wäre, da dies wort ſtarke conj. hat; ich werde unten darthun, daß dieſe zwar fürs mittelh. unbedenklich, fürs alth. höchſt zweifelhaft ſey und weder im nord. noch ſächſ. gelte im goth. fehlt das ganze wort, ſo wie *pfluht*, das vielleicht mit pflögen gar nicht verwandt iſt. Auf die fremdheit von *pfluoc* (aratrum) angelſ. plôg, nord. plögr führt, daß im goth. nicht dies wort, ſondern hôha ſteht [vgl. geſch. d. d. ſpr. 56.] Über *pfaffe* (equus) beim mittelniederd. Ich wüſte kein mit pf anlautendes wort, an dem nicht ähnliche verdachtsgründe hafteten oder das nicht offenbar fremd wäre. In einigen fremden hat die alte ten. fortgedauert (z. b. pîn, dolor) in einigen ſich ſogar in med. gewandelt: biſchof, bir (pirum) bilgerîn [bimz (pumex) bris. berle, benſel fragm. 43ª (peniculus, pinſel) belliz, bâbes. baradîs Reinh. 699. borte Dint. 3, 463. bovel Parz. 350, 29. 408, 3.] etc. *Neu* übergehende fremde wörter behalten die fremde ten. bei, z. b. palas, pêrmint, plân, prueven, pûneiz, porte und viel ähnliche; erſt ſpäter gewinnen noch einige darunter aſpiration, vgl. das neuh. pforte, ein beweis, daß ſie der ſprache immer vertrauter werden. — b) in- und auslautend ſteht pf nur in gewiſſen fällen, nämlich α) durchaus nach m, belege vorhin f. 395. aber auch außer der eigentlichen labialverbindung, z. b. im fremden ſchumpfentiure (ſconfittura) ſchampfanzûn, ampflîſ. β) nach
398 n bloß in der zuſetzung des en- (für ent-) in enpfâhen, enpfinden, enpflîhten, enpfliehen, enpfueren u. ähnlichen. Da den einfachen wörtern die zweite aſp. gebührt (vâhen, vinden, vlîhten, vueren) ſo iſt hier die merkwürdige ſpur eines wechſels der anlaute v und f (woraus pf wurde) dem hotkeriſchen zwiſchen beiden (f. 136.) völlig gemäß und das f. 382 angeführte enkêlten beſtätigend [vgl. pfilt f. bevilt Ls. 3, 205; auch ôtfer f. ôteber. Altw. 71, 3.] Die ſchreibung empf. (Barl. v. emphie) ſcheint an ſich tadelhaft und vermiſchung mit dem vorhergehenden mpf, um ſo mehr als ſelbſt in der verbindung nf, nft (vorhin f. 395.) kein pf. für

f eintritt, obwohl nft gerade aus einem älteren mft herſtammt, ſo wie nf in funf aus mf. Hiervon mag das fumpfcech, fumpfhundert (Nib. 2305. 2815. G.) eine ſpur bieten. γ) nach r nur bei einigen namentlich Wolfram in ſcharpf, das alsdann nicht auf bedarf reimt. [erpfe (nom. pr.) Bit. 34ᵇ altn. erpr.] δ) häufiger nach kurzen vocalen, theils auslautend, als: zopf (cirrus) knopf (nodus) kropf (ſtruma) ſchopf (criſta) kopf (cyphus) theils inlautend: apfel (pomum) krapfe (uncinus) zapfe (obturamentum) kapfen (aſpicere) ſtapfen (gradi) ſchepfen (hauire) ſnepfe (gallinago) ſchepfære (creator) beklepfen (fallere) kripfen (rapere) klopfen (pulſare) tropfe (ſtilla) kopfer (aes) knüpfen (nodare) überkrüpfe (ingluvies) kupfe (cucumen) ſupfen (forbere) ſchupfen (trudere) etc. Daneben findet in denſelben wörtern auch wohl ff ſtatt, als kaffen, ſchuffen und in den meiſten fällen ſcheint der zufall einen oder den andern dieſer laute eingeführt zu haben; theoretiſch würde eben ſo gut hupf, hüpfe (femur) oder apfe ſt. des bräuchlichen huf, hüffe, affe ſtehen können: ſelbſt conſequenz mangelt, da z. b. tropfe vom pl. praet. truffen des verbi triefen ſtammt und für trufe, truffe, troffe ſteht, oder neben jenem ſtapfen ſtaffel (gradus, nie ſtapfel) gilt. Weiteres unten beim ff. — ε) nach langen vocalen ſteht in- und auslautend nur f (weder pf, noch ff) als ſlâf, ſlâfes; grifen, greif; triefen, tronf und in überall ohne ausnahme. Nach l immer (hëlfen, half) nach n und r meiſtens, nach m niemahls. Nach kurzen voc. wechſelt das ausl. f und inlaut. ff mit pf; ſ. vorhin und unten beim ff. — d) das in- und auslautende p fremder wörter wird ſchwankend ausgedrückt, bald durch ff wie in pfaffe, bald durch b wie in pabes, bald bleibt es, vgl. wâlap, kâlopeiz, ſchapel, ſinöpel etc.

2) die zweite aſp. begegnet der goth. aſp. und könnte α) anlautend, weil die erſte aſp. anlautend überall durch pf ausgedrückt wird, f geſchrieben werden, welchem f nur eine lautere ausſprache als dem in- und ausl. f erſter aſp. gebührte. In dieſer abſicht ſchiene es aber noch ſicherer, gänzlich die ſchreibung f aufzugeben und im an- (wie im in-) laut v dafür zu ſchreiben. Bei dem ſchwanken der hſſ. zwiſchen f und v haben die herausgeber mittelh. gedichte verſchiedene maßregeln danach genommen. Zwar alle ſetzen f vor u, û, iu, uo, ue; einige aber auch vor iu, l und r, wo andere v ſchreiben. Vor den übrigen voc. alle v. Ich ſtehe nicht an für denſelben laut daſſelbe zeichen v vorzuſchlagen, da uns die vermiſchung mit dem vocal u, derentwegen in hſſ. freilich fliuc, frî, funden deutlicher ſeyn mag als vliuc, vrî, vunden, indem man v auch für u zu ſchreiben und zu leſen pflegte, nicht mehr bindet. Denn

wir drücken den vocal in den ausgaben beständig durch u aus, und es gewinnt sonderbares ansehen, wenn in verschiedenen formen das nämliche wort bald ein v bald ein f zeigt, z. b. vant, vinden, funden oder vogel, gefügele; verliesen, flôs. Daß f in funden anders gelautet habe, als v in vinden läßt sich nicht beweisen*), vielmehr aus unleugbaren alth. schreibungen, wie vuri, vuora = furi, fuora widerlegen. Auch erno, vliuzit wurde geschrieben und vr. vl. zeigen ebenfalls gute mittelh. hff.; der f. gall. Parc. hat in der regel fr. fl. zuweilen daneben vr. vl. wie z. b. 115ᵃ vlôs 117ᵇ vrâge etc.; vor u, û etc. finde ich allerdings in den ältesten mittelh. hff. immer f, nie v, in jüngern aber auch letzteres, z. b. M. S. 1, 136ᵃ ᵇ vâl, vuoge, gevueget; vor iu schweben die älteren und jüngeren zwischen f und v (bald fiure, bald viure). Am seltensten erscheint f vor andern voc. als u-iu; doch kommt es noch vor, vgl. a. Tit. 4. ferderben und anderwärts fieuc f. vienc [Parc. 56ᵃ fieren 57ᵃ fier. 88ᵇ anefienc. 59ᵃ for. leich den v. rugge p. 459 ferlorn.]. Wichtiger wäre, einem durch den berührenden auslaut bewirkten wechsel zwischen f und v nachzuspüren, (oben f. 136.) doch keine alte hf. zeigt ihn, nur in dem vorhin f. 398. bemerkten engf. 480 statt env, möchte ein entf. becken. — b) inlautend muß diese zweite afp. durchaus v und nie f geschrieben werden, da gráven nicht auf fláfen reimt. Alte hff. gewähren auch haven, frevel, gráve, hoves, huoves, unfivel (? infêtus Wilh. 3, 399ᵇ cass.) zwivel, chêver, schêver, wolves, volve (Wilh. 2, 177ᵇ) fünve, zwelve und wohl noch einige [f. nachtr.]; es sind ihrer nur wenig deutsche**). Spätere hff. setzen f in welches auch allmählig die aussprache neigte. heven (levare) ist nur ausnahmsweise vorhanden (M. S. 2, 72ᵃ Lohengr. 62. 174.) die regel hat heben und enheben; ebenso steht in aber (iterum) nur die media [Maria häufig ave, aver.]. Bei folgendem t, z, f wird aber v zu f, als nêve, nistel; zwelve, zwelfte; fünve, fünfte, funfzic; hofs ft. hoves, hoffichen ft. hovefchen; huoftlac etc. übergang in die med. zeigt auch Wolframs frêbel f. frevel (oben f. 333.). Allmählig scheint sich gänzlich die erste afp. einzudrängen. — c) auslautend gilt kein v, sondern verwandelt sich in die erste afp. f, völlig vergleichbar dem wechsel zwischen med. und ten. der in- und auslaute (f. 378.) Das ausl. f ist folglich doppelt, entw.

*) Für eine analogie könnte man das jedoch im mittelh. nicht mehr statthafte winnan, vennan halten (oben f. 139.)

**) Unverfänglich ist mir flaven : schaven M. S. 2, 236ᵇ aber der stumpfe reim beachtenswerth, wie 2, 72ᵇ neven : heven gleichfalls stumpf reimt; e konnte also kurzen voc. vor sich haben und galt inlautend nicht für afp. sondern zwischen med. und spirans schwebend. Daher der übergang des v in b und seine dem b fast gleiche, schwer zu fassende aussprache.

die wahre erste afp. (wie in schif, schâf) oder die zweite vertretend (hof, huof, wolf). Jene bleibt inlautend f oder wird ff und pf; diese wird stets v. — d) fremde wörter mit f haben anlautend niemahls v, überall f, gleichviel welche voc. und cons. folgen, vgl. fier (einsiibig, franz. fier) franzois, failieren (faillir) etc.; daß sie inlautend f bewahren, versteht sich, vgl. jâfite, jêrafin; auch das fremde ph. wird beibehalten, nicht in pf. verändert, phârsô, jôsaphât etc. aber in f. zumahl auslautend, jôsef. Das vom v. hingegen wird auslautend zu f, brief (breve); anlautend bald zu f, bald zu v, für ventaille stehet Parc. 11ª 61ª 62ª 139ª fintâle (fintâle ist verstehen) Wilh. 2, 183ª vintâle; für venie (venia, nicht vênie; im 12. jahrh. venige: menige Maria 51. etc.) doch kein fenie (vgl. Parc. 116ª 177ª). Inlautend wird es stets zu v, vgl. âventiure, glâvie, âvoi, pâvilûn, râvine, langiver, arnive etc. Mitunter schwanken die roman. mundarten selbst zwischen u v und b, als prouver, probar, prueven; diavolo, diable, iuvel, tievel; tabula, tavola, tâvel. Zu bischof, -ves, halte man nicht das lat. episcopus, vielmehr das ital. vescovo, zu stêven (Wilh. 2, 40ª 102ª) nicht das lat. stephanus, sondern das rom. *estieve, estievenon* (Roquef. b. v.)[1].

(W)[2] da die schreiber die vocale u, iu, ou, uo, ue häufig durch v, iv, ov, vo, ve bezeichneten, war ihnen auch ft. der alth. schreibung des spiranten uu ein unverschlungenes vv geläufig. Beßer unterschieden grammatik und ausgaben durchgehends vocal von der consonanz und ziehen jene vv in w zusammen. Ferner spuren die schreiber gerne vor w und nach w ein u, indem sie z. b. niwe setzen, wo offenbar (im klingreim) niwe stehen muß, oder wunne, swunge f. wunne, swange. Hat die f. 138-140. entwickelte ansicht grund, so muß man sie gleichwohl im mittelh. aufgeben und für alle und jede w dieselbe aussprache, folglich schreibung annehmen, wie denn auch nach f. 6. z die bewährtesten hss. w und kein u setzen.

1) der *anlaut* w ist unbedenklich, daher überall von der anl. zweiten afp. zu scheiden; war (cura) winden, want, wunden von var (est) vinden, vant, vunden; zugleich wohl ein grund für die schreibung vunden ft. funden.

[1] Mhd. carvunkel, karfunkel aus *carbunculus*. — *Ausfall des v:* grâbal f. grâvelôt Parz. 7, 238. 239. — *f für ch:* gîf f. gich (gîhet) Reither 15ª (1467).

[2] W für B: wuste, vejagen Hag. lausd. p. 102. 163, und *b* in hair. urkunden des 14. 15. jh. *wole f. bole* hat aber schon Herb. 11ª 21ª, die wiener hs. des Gregor hat, wiewohl ungleich, oft ein *bilabes w*, so in- und auslautend, z. b. werkten (berkten) werke (berke) wart (bart) biwe (bîbe) haven (haben) hoc (hoch) ow (ob) und *daneben b für w* (vgl. zu f. 236). *verkere f. werkher* Heinrich. w. wild f. bild H. Berhe (Tite 1, 17). — W *fuerquiret: wuig f. bewuic, wiche f. bitwiche.*

2) das *inlautende* w ſtehet a) in der regel zwiſchen zwein vocalen, z. b. frouwe, riuwe, ſēnewe, doch kann der vordere voc. den umſtänden nach wegfallen, als ſēnwe, mēlwe, varwe, nie aber der hintere, ohne daß ſich w entw. ganz verlöre oder in den voc. u auflöſte. — b) in der wurzel macht w nach langen vocalen keinen anſtoß, vgl. grâwen (caneſcere) brâwen (ſupercilĭus) clâwen (ungulis) pfâwe (pavo) gâwân (n. pr.) êwen (ſeculis) ſnêwes (nivis) klêwes (trifolii) wêwen (malis) fēwen (undare) [flêwen (marceſcere) flêwe (tepiditas) altd. bl. 1, 366.] (— zweifelhaft lêwe, leo und kêwe, faux, eigentlich os hiulcum; in jenem, als fremden wort ſollte man ein ê vermuthen und die monſ. gl. 329. 339. 345. haben gêwôn, oſcitare, lêwinchili, leunculus, wo wieder ein langes, kein kurzes e, weil dieſe gl. für ew-, wenn ich nicht irre, immer ôw oder ouw gebrauchen —) getrûwen, bûwen [nûwe (cervix) klûwe Herb. 7ᶜ 8ᵃ]; nach ô iſt mir kein w. bekannt, es müſte in fremden namen ſeyn; nach î in dem fremden
402 îwein, îwân (ſpätere hſſ. eibain, eibein) und in der partikel niwan, wofür andere hſſ. niuwan; nach *iu* und *ou* häufig (wovon gleich mehr) nach *ei* nirgends; nach *ie* und *uo* ſelten, vgl. biewen, ſt. biuwen (caedebant) bediewen f. bediuwen (ſervum facere) liewe (umbraculum Wigal.) ruowe (quies). — c) kann es aber nach kurzem voc. ſtattfinden? gibt es noch ew, iw, uw, oder ſind alle zu euw, ouw, iuw, ûw geworden? Dem goth. avi, ivi entſprach noch ein alth. ewi, iwi, ēwi (f. 142-146.) allein ſchon damahls galten übergänge des ewi in euwi, ouwi, des iwi in iuwi. Die neigung der ſprache, alte kürzen allmählig zu verlängern, die progreſſion der klingenden und abnahme der ſtumpfen reime laßen wo nicht gänzlichen untergang doch große beſchränkung jener ewe, iwe vorausſehen. Wirklich ſind euwe, ouwe, iuwe mittelh. regel und ſehr häufige klingreime. Ja, das beliebte iuw entwickelt ſich auf eine neue im alth. ungekannte weiſe, nicht allein aus dem org. iw (iuwer, triuwe, niuwe) ſondern auch aus dem org. iu (ſiuwer, tiuwer ſt. ſiure, tiure) und u (bliuwen flagellarunt ſt. bluwen?). Wenn nun in beiden fällen vorzügliche hſſ. (z. b. der f. galler Parc.) iw ſchreiben, als: iwer, triwe, niwe, ſiwer, tiwer; ſo kann dies höchſtens für beibehaltung der alten ſchreibung iw gelten, und doch nichts anders als iuw bedeuten, weil theils der klingende reim oder einſchnitt iuw fordert (z. b. Nib. 297. niuwe f. niwe) theils die form iw, wäre ſie wirklich kurz, zuweilen ſtumpf reimen müſte. M. S. 2, 205ᵃ ſcheinen zwar kiwen (mandere) : ſchiwen (? vgl. geſchiuwe 2, 94ᵃ) : riwen (gedruckt ſteht kiven, ſchiven, riven) offenbar ſtumpf, aber ſie könnten auch in kiun, ſchiun, riun zuſ. gezogen werden. Gleiche unſicherheit trifft verſchiedene ſpuren des anſcheinend

kurzen und ſtumpfen ew, vgl. M. S. 2, 60ª dewen : frewen und die f. 357. angeführten lewen : frewen : drewen : kewen, verwandelbar in leun, freun, dreun, keun oder lōun, frōun, drōun, kōun? Das vorhin geſchloßene lêwe, kêwe läßt ſich wenigſtens mittelh. nicht rechtfertigen, da wohl ew, nicht aber êw des übergangs in ouw und der kürzung in eu, ōu fähig ſcheint, oder man hätte die reime lêun : freun : dreun : kêun (Iw. 49ª) gutzuheißen, wie M. S. 2, 166ᵇ in der that êun (ſt. êwen) auf keun oder kêun ſtumpf reimt. Dieſer letztangeführte reim kann freilich nur in ſolcher zuſ. ziehung richtig ſeyn; in den übrigen fällen ließe ſich ausnahmsweiſe 403
ein kurzes ewen, iwen zugeben, da auch die ſpiranten f und h, wenn ihnen kurzer voc. vorausgeht, das folgende ſtumme e nicht wegwerfen (f. 375.). Stark für *iuw* ſprechen aber die formen *icw*, welche ſich wie das ſpätere *ie* zum älteren *iu* überhaupt (f. 352.) verhalten; gleich dem goth. þivs, þivis, þiu hat kein alth. diu, diwis (ſervus) gegolten, ſondern ein diu, diuwis, das im verfolg zu dio, diowes und endlich zu die, diewes (vgl. hie, hiewen) erbleichte. Am ſicherſten wird man im mittelh. entw. euw, ouw, iuw annehmen oder (mit auswerfung des w) eu, ou, iu zu dem folg. conſ. ziehen. Durch das mittelh. iuw iſt übrigens ein geſetz des ablautsverhältniſſes, welches für die verba mit ou und ei im praet. ſg. kurzen voc. des pl. und part. fordert, beeinträchtigt und durch vermengung der i und u eine vermiſchung zweier conj. herbeigeführt, nämlich ſchrîen, ſchrei bekommt entw. ſchrîen [ſ. nachtr.], geſchrîen oder ſchriuwen, geſchriuwen (ſt. ſchriwen, geſchriwen) wie bliuwen, blou entw. blûen, geblûen oder bliuwen, gebliuwen (ſt. bluwen, gebluwen); näheres bei der conj. — d) in allen dieſen fällen halte ich w nirgends für ein bloßes zwiſchen wurzel und flexion eingeſchaltetes trennungs-w; vielmehr ſetzt es ein organ. u als ſeinen grund voraus, bûwen folgt aus bouwen (ſ. den wechſel zwiſchen û, ou f. 355.) und ſteht für ein theoretiſches bowen. Neben trûwen kann auch nach der analogie mittelh. umlaute (f. 363.) triuwen, zuläßig werden, vgl. den reim erniuwet : vertriuwet M. S. 2, 232ᵇ geniuwet : getriuwet 2, 21ᵇ; ſelbſt biuwen : riuwen 1, 173ᵇ ſt. des üblichen bûwen : getrûwen (Triſt. 69ª Flore 38ª Karl 27ᵇ troj. 71ᶜ 98ᵇ 175ᶜ) da doch biuwen ſo häufig auf riuwen, briuwen, niuwen etc. reimen könnte. Daß w nicht zur bloßen ausfüllung des hiatus diene, folgt aus ſeiner abweſenheit in andern fällen, z. b. in bî-e (apis), wo kein bîwe oder biuwe eingetreten iſt. Die mittelh. ſprache tilgt alle org. w nach î und zieht den hiatus vor, z. b. ſpien, ſpê (goth. ſpeivan, ſpâiv) ſchrien, ſchrê, pl. ſchrien (ſt. ſchrien, das nach der regel f. 331. unzuläßig) oder ſchrîn oder ſchriuwen (ſt. ſchriwen). — e) liegt folglich

w überall dem voc. u nahe, ſo iſt es auch darum wahre ſpirans und keine aſp. Das wird durch ſeine verwandtſchaft und verwechſlung mit der ſpir. h beſtätigt (vgl. f. 148.).
404 Zwar für ruowe (quies) noch kein ruohe (neuh. ruhe), für ſchiuhen (vereri) aber bisweilen ſchiuwen, vgl. ſchiuhet: fliuhet, ziuhet Maria 187. 225. M. S. 1, 204ª 2, 198ᵇ 200ᵇ und ſchiuwet: riuwet meiſterg. 32ª ſchiuwe: getriuwen M. S. 2, 225ᵇ Morolf 50ᵇ 51ª kein liwen noch liuwen f. lihen (commodarunt) vgl. f. 145. Weil ſich h und j begegnen, könnte berührung zwiſchen j und w vermittelt werden; doch im reinen mittelh. iſt ſie beiſpiellos, weder ein nuewen f. nuejen (vexare) noch weniger ruoje f. ruowe, obgleich neuh. in beiden ein h [Roth. 22ᵇ 41ª möwen f. müejen. 43ᵇ vluwen f. vluhen]. Genau geſchieden iſt auch w vom inlaut v, daher z. b. ruowe nie auf huove oder liewe auf brieve reimend. — f) zwiſchen w und v ſchwanken allerdings fremde wörter, doch nicht gleichzeitig. Frühe und ſchon im alth. aufgenommene zeigen w, pfâwe (pavo): als man ſie einführte wurde wohl noch die deutſche ſpirans gleich der lat. geſchrieben und geſprochen. Die mittelh. mundart behielt insgemein in roman. wörtern die fremde ſchreibung bei, beobachtete aber dafür deutſche ausſprache; ſo ſchrieb man âventiure (nicht awentiure) nahm aber das v wie ein deutſches (in grâve) folglich beinahe b lautendes. Darum ſpäterhin in dergl. wörtern oft die wirkliche med. eintritt (abentheuer) — g) w unbetonter ſilben (f. 146. 147.) pflegt ſich mit auswerfung des vorausgehenden tonloſen oder ſtummen e an die wurzel zu lehnen, welche meiſt auf liq. zuweilen auf ling. ausgeht, als ſwalwe, mëlwe, milwe, gehilwe (congeries nubium) gilwe [MS. 2, 166ᵇ 205ª] (flavedo) [hulwe (ſordes) Stricker. narwe (cicatrix) Herb. 89ª.] varwe, begarwe (penitus) fënwe, witwe, zëſwe. Doch ſteht auch wohl das trennende e, als fënewe (Parc. 58ª) zëſewe. Oft wird w unterdrückt, als ſchate (nicht mehr ſchatwe). — h) von ſyncopen des inl. w nachher beim auslaut.

3) *auslautendes* w. Nach goth. (f. 59. überſehener) regel beharrt die ſpirans v im auslaut nur nach langem voc. oder nach conſonanz, âiv, ſpâiv, ſpeiv (ſpue) heiv, ſahv, valv; nach kurzem voc. löſt ſie ſich in u auf: ſnâu, kniu (nicht ſnav, kniv). Im alth. nirgend mehr w im auslaut, ſondern entw. auflöſung in u, o, oder völlige wegwerfung. Jetzt im mittelh. wird α) in tonloſer, unwurzelhafter ſilbe w ſtets apocopiert, ohne als ein voc. über zu bleiben, vgl. gël, mël, var, gar (alth. mëlo, garo). β) in betonter wurzel fällt es nach â, ê, î, uo, ie gleichfalls rein weg, vgl. grâ, brâ, ê, ſpê,
405 ſpî (ſpue) ruo (quieſce) hie (ſuccidit). Auch in den auslauten ou, iu, eu mag eine ſolche apocope liegen, d. h. hou

(iuccide) blou (flagellavit) tou (ros) niu (novus) getriu (fidelis) etc. für houw, blouw, touw, niuw etc. ſtehen. Schwerlich iſt es noch die org. auflöſung. Denn niu, getriu ließe ſich etwan auf niw, getriw, nicht aber hou auf ein nie beſtandnes how zurückleiten, da houw aus dem alten hauw f. hau entſprang. Mithin gilt im mittelh. überhaupt keine auflöſung des w in u mehr. Für göu, höu, (ſt. göuwe, höuwe) findet ſich kaum geu, heu (ſt. geuwe, heuwe! und das f. gewe, hewe) wohl aber leu (ſt. löu, löuwe) a. Tit. 93. und ſonſt (vgl. f. 357. die note über lewe) — γ) auch das inlautende w erfährt ſyncope, ſobald es ein folgender, vorher durch e davon getrennter conſ. berührt; mit anderen worten: nebſt dieſem e wird nothwendig auch w ausgeſtoßen. Alſo brân, clân f. brâwen, clâwen; bediet (klage 1029. Biter. 6379.) f. bediewet (in ſerv. redactus) fröude, beſchöude f. fröuwede, beſchöuwede; töun, dröun f. töuwen, dröuwen; ruon (: tuon Georg 27ᵇ M. S. 1, 189ᵃ) f. ruowen*), vgl. die ſyncope des inl. *en* (f. 374.). Zugleich lehrt dies die unſtatthaftigkeit eines mittelh. lêun, kêun, êun (f. 402.) da aus lêwen, kêwen, êwen (wie aus grâwen, grân) lên, kên, ên werden müſte. Zuweilen wird ſogar *wen* verſchluckt, wie in Wolfr. bekanntem reime fröude: töude (töuwende, moribundus) [vgl. unten beim kehllaut die ſyncope der ſpirans h].

geminationen. (PP) knappe (armiger) trappe (tarda) [Diut. 1, 18] erblappen (M. S. 2, 156ᵃ) ſnappen (inhiare) gippengappen, hippenhappen (M. S. 2, 80ᵇ) kappe (capa) kappel (ſacellum) pappel (populus) ſchapperûn. rappe (corvus M. S. 2, 132ᵃ Barl. 265.) appet (abbas: gekappet Wilh. 3, 130ᵃ caſſ.) [kappen (caſtrare) Barl. 249. geſteppet Parc. 22726. 22736. 7288. Wilh. 2, 182ᵃ. Walth. 63, 2] zeppel (diſcordia troj. 12ᵃ) rippe. gnippe (M. S. 2, 71ᵇ [Wh. 1, 115ᵃ]) gippe (abundantia) ſwippe (flagellum) [kippe Reinh. 1707] krippe. ſippe. vipper (vipera) kipper (Georg 42ᵇ Bit. 84ᵇ 87ᵇ) philippe. âgrippe. hoppen: zoppen (Ben. 167.) [koppe (corvus) koppen (zurückſchlagen) hoppenie Ben. 374. ſuppe (juſculum) juppe (tunica, franz. jupon) liupper herre Ben. 348. 374. 388] gelüppe. geſtüppe. wüppe. üppic. nüppic. Dieſes pp muß befremden, da das inl. einfache p aufgegeben iſt, hat aber verſchiednen urſprung 1) in ſippe, rippe, ſtüppe, wüppe 406
etc. würde allerdings bb folgerechter ſeyn; hier ſcheint ſich die ſtrengalth. ten. behauptet zu haben und ebenſo werden wir beim kehllaut ck ſtatt gg finden. 2) in den fremden kappe, kappel, pappel, vipper [teppich (tapes) toppel (genus ludi) toppeln Parc. 59ᶜ] ſteht gem. ſtatt der einf. conſ. mit verkürztem vocal, alſo

*) Fiur, tiure ſind keine contraction aus finwer, tinwer (f. 402.) vielmehr ſind dieſe unorg. erweiterung. Ebendas gilt von friwent (? friuwent) ſt. des richtigern friunt.

für kâpe, vîper; zuweilen iſt die einf. geblieben, wie in ſchâpel (corona) doch in ſchappel ſchwankend. 3) wichtiger iſt ein ſchwanken zwiſchen pp. p und b in einigen deutſchen wörtern. Offenbar bildet rappe, gen. rappen bloße nebenform zu raben, gen. rabenes (eine dritte ram, rammes vorhin f. 389.) [vgl. knabe, knappe; Gebe, Geppe]. Die f. 148. angeführten pideppen, inſueppen ſcheinen bedeben, enſweben zu lauten (N. 79, 6. pittepeſt, opprimis ſicher falſch, vermuthlich pitepeſt, pitebeſt?) ich finde im Wittich betept (opprimit): erhept und im Reinfr. vertept (immerſus) auf ein gleichfalls dunkeles ept, (? vertopt: opt, vertobet, obet) beidemahl mag pt aus bet entſtehen: enſwebte, enſwebete (ſopivit) gewähren Nib. 7376; die verwandtſchaft des altſ. ſwëbhan (ſomnus) iſt unverkennbar, geteper (fraus?) troj. 50ᵇ: ſcheper (vellus) reimend iſt entw. in getepper: ſchepper oder getæper: ſchæper zu beßern, nachdem man ein alth. ſcappâri oder ſcâpâri (Maria 114. ſchâpære, gl. herr. 187ᵇ ſchaper) annimmt. Aus dem noch ungedruckten theil des troj. kr. bringt Oberlin v. tapen einen reim auf wapen bei, man leſe wiederum wappen: tappen oder wâpen: tâpen; wappen, wâpen (armamentum) ſcheint ſchon im mittelh. von wâfen (arma) verſchieden, (vgl. beide formen im Barl. Wilh. 2, 73ᵃ·ᵇ. lieſt das münchn. fragm. beidemahl wappen) urſprünglich ſind ſie dasſelbe wort und ſo dürfte man auch ſchapper, ſchepper noch auf ſchâf (ovis) beziehen, wiewohl ſich nie ſchâfâri, ſchæfære findet. Einzelnes bedarf alſo noch beßerer aufklärung: ſo viel iſt klar, daß in deutſchen wörtern das mittelh. pp auf ein fächſ. bb führt, das fächſ. pp aber auf ein mittelh. pf. — (BB) in keinem deutſchen wort, höchſtens in fremden, z. b. [ribbalt. ribbalin] rabbine (rom. ravine) alſo für râvîne wie vipper f. vîper und ein neuer beleg der nahen berührung des b und v, da letzteres in der gemin. zweideutig geworden wäre. — (FF) dieſe unorg. gemin. kommt häufig und in den beſten hff. vor, jedesmahl, ſo oft ein auslautendes (und zwar dem goth. fächſ. nord. p entſprechendes) f inlautet und kurzen voc. vor ſich hat, als affe, klaffen, ſaffes, effinne, trëffen, ſchiffe, griffen, offen, ſluffen, ſlüffe [ſiffeln Ben. 365. gemüffe 379. ſich güffen 380. ragehüffe 380.] etc. Von ſei-
107 nem ſchwanken in pf vorhin f. 398. Fremde wörter haben es ſt. p oder ph, vgl. pfëffer (piper) gaffer (ſt. gâfer) d. i. caphora, camphora, ſaffer (ſaphyrus) etc. — v und w geminieren nicht.

labialverbindungen; anlautende: *pl. pr* (nur in fremden wörtern) *bl. br* (häufig) *pfl. pfr. pfn**) nur pfnaſt (fremitus Parc. 138ᵇ) [pfnaſt (fremuit) Ls. 378] pfnâſen (Wilh. 1, 94ᵇ) pfnuſt (ſingultus) pfnurren (Oberlin h. v.) [pfnütten, pr. pfnutte. pfnëhen wien. jahrb. XV. 79. vgl. Adelung pfneiſchen, gepfneiſch] *ſl. ſr*

*) Oben f. 149. *ſn* nachzutragen, nämlich ſnartôn (anhelare) ſnëhan, ſnah (anhelare) ſneſcezen (ſingultire) ſnotôn (conquaſſare).

(oder vl. vr) kein *wl. wr.* [Wrazhoven. weisth. 1, 718.] Das pf. fremder wörter gleichfalls in f. vereinfacht. — In- und auslautende (ff) cheffe, reffen (Barl.) trëfs (zizania) auch wohl lëffe und wëffe, welche ſelten vorkommen (lëffe : keffe Wilh. 3, 147[b] caſſ.) — (ft) after. graft (foſſa) haft. ſchaft (haſta) geſchaft. kraft. friuntſcaft. [kläfter.] ſtift. trift. begrift (complexus Parc. 97[c]) inwift (favus. Lohengr. 191.) gift. niftel. oft. louft (curſus) luft. tuft. gruft oder kruft (Parc. 111[b] troj. 44[a]) guft (ſuperbia) kluft. ruoft. wuoft (clamor) ſiuften (ingemiſcere). Hierbei zu merken 1) ft. entſpringt theils aus wurzelhaftem f (ſchaft, grift, louft, wuoft, ruoft aus ſchaffen, grifen, louſen, wuoſen, ruoſen) theils aus b (ſchrift, wift, trift, gift, kluft aus ſchriben, wëben, triben, gëben, klieben) theils aus v (vgl. niftel mit nëve, zwelfte mit zwelve). In beiden letztern fällen ſteht alſo f unorganiſch, gerade wie das nord. pt. unorganiſch für ft (ſ. 313. 314). Einzelne wörter laſſen noch unentſchieden, ob ihrer wurzel f oder b gebühre, z. b. luft, tuft, ſtift. 2) einzelne ſchwanken der zeit und dem dialect nach zwiſchen f und ft. Alth. galt allgemein -ſcaf, ſcaffi und ſo noch im 12. jahrh. -ſcaf, ſceffe, im 13. jahrh. reinmittelh. allgemein -ſchaft, ſchefte (nur die ans niederd. grenzenden, wie Herbort [29[b] 31[c] 34[d] 50[b] 66[c]], haben noch riterſchaf, geſelleſchaf : traf); hingegen gilt durchaus ſaf ft. des neuh. ſaft. Wolfr. Reinbot etc. ſagen louft (Parc. 176[b] 177[a] Wilh. 2, 195[a] Georg 46[a]) Conrad aber noch louf (troj. 89[c] 161[c] ſchwanr. 955); wuoft : ruoft Trift. 39[c] wuofte Wilh. 1, 19[b] ruft, wuft : luft Lohengr. 110. Docen miſc. 1, 123; Wolfr. braucht aber ruof (Wilh. 2, 9[b] 31[b]) ebenſo Conrad, Nib. Klage u. Bit. haben wuof, ruof. Für guft zeigt ſich Nib. 6230. (ſ. gall.) guf und wif (M. S. 2, 71[b] tela, ſodann adumbratio, conceptio) ſcheint einerlei mit wift. 3) nft, früher mſt, ſind vorhin ſ. 396. angeführt, von 403
ihrer berührung mit nſt (vernunft, vernunſt; brunft, brunſt) und der ft mit ht [aften ſ. ahten Diut. 1, 304; vgl. plaf ſ. plach oben zu ſ. 401] in der wortbildungslehre. Hierher gehört noch die wahrnehmung wieder einer dialectiſchen verſchiedenheit. Statt des gewöhnlichen ſigenunft, -nünfte (auf kunft reimend M. S. 2, 133[a] Barl. 59. 66 etc.) verſtattet ſich Conrad ſigenuſt, -nüſte und reimt auf luſt (troj. 29[c] ebenſo Lohengr. 93. 100.) ſchon im alth. beſtehen farnumft, farnuft (und farnunſt) teilnumft und teilnuft nebeneinander.

(T. D. Z. S) *linguales.*

(T. D) die verhältniſſe fließen aus den vorangeſchickten allg. regeln. Folgendes nähere iſt zu merken 1) die ſtarken ſtämme *id* und *ied* (dem goth. eiþ, iuþ entſprechend) verändern d in t nicht bloß nach allg. grundſatz auslautend (im praet. ſneit und imp. ſnit) ſondern auch inlautend, ſobald ſie im ablaut kurzen vocal bekommen. Alſo eine ausnahme der ſ. 378. gegebenen regel, daß unorg. auslaute t inlautend wieder zu d würden. Bei-

ſpiele ſnîden, ſnîdet; ſneit, ſnite, ſniten, geſniten; ebenſo lîden, mîden; ſieden, ſiudet; ſôt, ſôte, ſuten, geſoten [auch im ſubſt. ſalz-ſuti (ſalinae)] und nicht ſnide, ſniden, ſûde, ſuden, geſoden, da doch im goth. þ unverrückt bleibt, ſneiþan, ſneiþiþ, ſnáiþ, ſniþun. Dieſe merkwürdige (und ſchon im alth. allgemein geltende) anomalie ſtimmt ganz zu dem f. 252. angezeigten wechſel des angelſ. dh und d in ſnîdhan, ſnidon, ſëodhan, ſudon; bei wërden, wurden, worden (nicht wurten, worten) hat ſie ſich verwiſcht, vgl. oben f. 160. und unten bei der alth. conj. die erwägung, ob der wechſel noch für andere verba anzunehmen ſey. Andere verba, wie laden, luot, luoden, ſcheiden, ſchiet, ſchieden etc. ſind ihm nirgends ausgeſetzt.[1]) — 2) bei inclinationen pflegt d. (zumahl wenn es an einen auslaut f. ſtößt, oben 381.) in t. überzugehen, als wiltu, muoſtu, biſtu, liſtu (lege) daztu (? daſtu) für daz dû, dëſtu für dës dû (Barl. 9, 34.) und dëſte ſt. dësdin mit folgendem compar. Im 10ten jahrh. galt noch dës-dè (W. 5, 9.), das in mittelh. hſſ. vorkommende dëſter f. dëſte verdient tadel. 3) dafür daß t das org. d im auslaute verdrängt, pflegt es inlautend nach l. m und zumahl n von d. verdrängt zu werden, wie ſchon vorhin (f. 393.) bei den verbindungen ld. nd. gezeigt wurde. Dieſe neigung zur inlautenden med. offenbart ſich allgemein auch außer eigentlicher ver-
409 bindung der ling. mit dem vorſtehenden l. n (dem m verbindet ſie ſich nicht) ſobald durch ſyncope eines vocals ein t der flexion das l. m. n. der wurzel berührt; hauptfall iſt der des ſchwachen praet. Mit dem unterſchiede, daß in eigentlicher verbindung der inlaut nt nothwendig zu nd wird, außer eigentlicher verbindung hingegen nt und nd gleichgelten, z. b. kante, kande (cognovit) und gleichergeſtalt rûmte, rûmde (exceſſit) wolte, wolde, bevilte, bevilde. Unter dieſer beſtimmung ſtelle man mit Lachmann (rec. der Nib. 212.) die regel: daß nach l. m. n. jedes (inlautende) t gegen d vertauſcht werden dürfe, aber nicht umgekehrt (kein d gegen t; für wilde, ander kann es nie heißen wilte, anter). — 4) bei dem worte zan (dens) iſt der lingualauslaut ſtändig apocopiert (f. 159.), inlautend aber dialectiſches ſchwanken. Die meiſten (Wolfr. Gotfr. Conr.) machen den pl. zene, dat. zenen; einige zanc, dat. zanen (Herb. 21$^{c.d}$ 37^{c} [Herb. außerdem auch 57^{b}. 90^{c} zenen : jenen]) einige zende, dat. zenden (M. S. 2, 81^{b} 222^{a} Morolf 44^{b} 45^{b} 49^{a} Mai 175.) einige mit rückumlaut dat. zanden (M. S. 2, 131^{b} klage 1884.) vgl. unten die decl. Für vâſân (phaſianus) Parc. 69^{a} Wilh. 2, 61^{a} Bit. 71^{b} (: vân) ſetzen andere vâſant, vâſandes (Georg

[1]) *Ausnahmsweiſe rückkehr zum t*: tach f. dach (meine rec. des Walth. v. d. Vogelw.) tintſch f. dintſch, tünne f. dünne, tuonres tag (freib. urk. nr. 22, a. 1273). In fremden wörtern: Danubius : Tuonowe; rider, rideau : ritieren. — *Inlautende d*: ſtûde (frutex) lëdic (vacuus) flöder (rates) fuoder (vehes) blöderen. hader. ſtat, ſtades (littus) ſider (poſtea).

22ª Orlenz mihi 11111. M. S. 2, 192ª 244ª Friberg 9ª 25ᵇ) vgl. das franz. faiſan und faiſand; ebenhierher kann man triſtan, triſtandes, triſtran, triſtrandes, triſtant (: haut Frib. 16ª) zählen, das f. triſtram, wie priant (troj. 180ᵇ : geſant) für priam zu ſtehen ſcheint, doch hat Conr. neben priant weder prian noch priam, aber die volle form priamus häufig. In deutſchen wörtern mit ausnahme jenes zan iſt die auswerfung des wurzelhaften zungenlauts nach n unerhört. — 5) höchſt ſelten wird von ſt das t apocopiert; doch finde ich Wilh. 3, 160ᵇ caſſ. gebras (f. gebraſt) : was, hâs f. hâſt (Herb. : âs, ênêâs) lîs f. lîſt (jaces, Herb. : prîs) [kuns f. kunſt (ars) Wh. 3. des tôdes fris (f. friſt) : gewis mart. 259ᶜ. ſ. nachtr. zu 422.] welches an das niederd. is f. iſt (Morolf 51ª 57ᵇ : gewis) erinnert, vgl. bei der anom. conj. das ſchwankende praet. muoſe und muoſte, wiſſe und wiſte. In den zuſ. ſetzungen luſſam, maſboum und laſſtein ſcheint ſſ. durch aſſimilation aus luſtſam, maſtboum, laſtſtein hervorzugehen (ſ. indeſſen f. 416. über las). In ſolchem fall muß aber wie bei eigentlicher gem. kurzer voc. vorſtehen, d. h. aus gruozſal wird kein gruoſſal. — 6) inlautende t und d pflegen häufig auszufallen, wenn ein t der flexion nachfolgt; mit ihnen wird ſodann jedesmahl das zwiſchenliegende tonloſe e ſyncopiert, vgl. ſchat f. ſchadet (M. S. 1, 106ª) geſmit : gewit f. geſmidet, gewidet (Wilh. 2, 178ᵇ) trit f. tritet (Frig. 12ᶜ : lit) geſmit f. geſmidet (: lit Lohengr. 135.) bit f. bitet (troj. 161ᶜ : geſit oder iſt geſite und der conj. bite, roget zu ſetzen? vgl. a. Heinr. 197ª) rît f. rîtet (: ſchît fragm. 28ᵇ) mît : rît ſt. mîdet, rîtet (Iw. 45ᵇ giſſ.) gekleit f. gekleidet, ermort f. ermordet, geſchant f. geſchendet [gebiet f. gebietet Parc. 98ª. gelœt : tœt Parc. 117ª f. gelœtet : tœtet. wirt f. wirdet, aber wurn f. wurden, worn f. worden nur bei M. Beham, H. Sachs und ſolchen; ſ. auch nachtr.[1])] etc. Hauptfall iſt der des ſchwachen praet. (ſ. die conjug.). Dem reim ſtützen ſolche ſyncopen, indem ſie die verſchiedenheit zwiſchen d und t ausgleichen. Daß der vorausgehende kurze vocal dadurch nicht verlängert wird, zeigen die belege, es heißt nicht ſchât, trît, bît und das iſt merkwürdig, weil ſyncopen des lippen- und kehllauts in analogem fall eine ſolche verlängerung nach ſich ziehen (gît f. gibt, lît f. ligt). Gleichwohl macht eine (ſchon f. 345. angeführte) ausnahme kît f. quidet, welches M. S. 1, 45ᵇ auf lît reimt; hier ſcheint die zuſ. ziehung alt und nothwendig. Denn nothwendig iſt ſie ſonſt nicht überall, es darf ebenwohl ſchadet, ſmidet, mîdet, rîtet etc. heißen und heißt ſelbſt lieber ſo; nur im ſchwachen praet. wird ſie es oft (ſ. die conjug.) — In ſêdel

[1]) Andere fälle des ausgeworfenen d: diuſk f. diutiſk kchron. 453. 462. 464. Uolrich f. uodalrîh (vgl. franz. Thierry, nl. Dirrik f. Diederik, plattd. birve man f. biderve man) veck f. vetteck, fittich ſchw. ſp. Wack. p. 345. maſſenie und maſſenide (beides im Parc.). — Eingeſchobenes d: iender, niender f. iener; vgl. niemand.

(ſedes) f. ſëzzel erſcheint die ſpur einer uralten media (oben f. 217.) vergleichbar wären winder und mandel (f. 394.), die doch anders entſpringen, ſëdal aber heißt es auch im alth. [1])

(TH) unmittelhochdeutſch, höchſtens in fremden namen (thêôphilûs, thêôdâs, ither) vorkommend; zuſ. ſtoß des t und h aus zwei verſchiednen ſilben wirkt kein wahres th (diethêr, walthêr, d. i. diet-hêr, vgl. f. 344.).

(Z) fortwährend zwei ſtufen des ziſchlauts (f. 162. 163.) obſchon ſie die hff. an ſich nicht unterſcheiden. Vorerſt aber lehren es die reime, denn auf ërz (aes) wäre ërz (ër ëz) auf ſalz (ſal) halz (hal ëz) unzuläßig; wogegen hirz (cervus) richtig auf irz, mirz, (mir ëz) reimt (Barl. 256. Wigal. 208. Georg 32[a]); ferner reimen niemahls ſchaz : vaz, ſiz : biz etc. Sodann lehrt es die aus dem z, nicht z entſpringende ſchreibung tz. Endlich beſtätigt den unterſchied das in guten und alten hff. zuweilen für z (nicht für z), wenn e, ë, i folgen, geſchriebene c, als hërce, wurcel, ce, cît (vgl. tumbicen deſipere gl. herr. 199[a]) etc. In deutſchen wörtern muß man dies c völlig aufgeben, in fremden (parcivâl, halcîbier) mag es eher bleiben; ſchicklicher ſchiene z auch da. — Die f. 165. geſtellte regel leidet im ganzen noch anwendung, nämlich

411 1) der *anlaut* iſt beſtändig z, niemahls z (wie bei den labialen pf. und niemahls f.) [doch vgl. za za (ſa ſa!) GA. 1, 377. Reinh. 789]; dieſer deutſchen ausſprache fügen ſich auch fremde wörter: zëndâl, zëpter, zîmier, zîtels etc. Der laut iſt ganz *ts*[*]), anders vielleicht in einzelnen mundarten; eine aber jüngere hf. (Weckherlins beitr. p. 16. 28.) gebraucht auffallend ſch. ſc. für z, als ſchagen, ſchôch, ſcwei f. zagen, zôch, zwei; heute noch hört man letzteres wort zuweilen ſchwei ausſprechen. [Ebenſo ſchwetſche f. zwetſche; vgl. Diem. 196, 14 ſcins f. zins. Griesh. 1, 87-90 ſcît f. zît, ſcwai f. zwai, erſcürnet f. zürnet, ſchungun f. zungen. Ls. 1, 336 entſchwiſchen. freib. urk. nr. 24 p. 82 (a. 1275) enſchwiſchen; f. unten f. 527. Umgekehrt zündersbach f. ſcündersbach, zepter aus ſceptrum.] Die reine mittelh. mundart mengte gewiſs nirgends ihr z und ſch. [2])

---

[1]) Wechſel zwiſchen t und c, d und g (vgl. unten f. 445. 446): Bon. tûſenc f. tûſent 50, 36. 64, 43. (dial. tûſig, tauſig). nhd. ſlingen f. ſlinden.

[*]) Daher zuweilen ſëlzæne f. ſëlt-ſæne (Morolf 44[b] ſogar barz ſt. barts auf ſwarz gereimt) geſchrieben ſteht; gerade als wenn, hätten wir þ, diepêr f. diethêr ſtünde oder wie das org. ch und c-h in lichame ununterſchieden ſind. Später kommen ſchreibungen wie frizlar oder fritzlar f. frideslar, fritflar genug vor. [Vgl. Koberſtein Sachenw. lautl. p. 39.]

[2]) Sonderbar zin aus ſtannum, franz. étain, eſtain; holländ. tin. — Eine hf. des Wigalois (Benecke vorbericht p. xxxxi) gebraucht an- und inlautend zt für z. — Zu notieren ferner ſzuſchilis (duplicis) Karaj. 96, 18. ſzoppe f. zoppe Herb. 598.

2) in- und *auslautend* ſtehet z in den verbindungen lz. nz. rz (oben ſ. 395.) durchgängig und häufig; in zuſ. ſetzungen wie fünfzic, zwênzic, ſumer-zît etc. iſt z kein wahrer inlaut. Nach vocalen ſeltner und zwar α) nach kurzen in der regel nur auslautend, der inlaut wandelt es in tz (ſtatt zz). Die wichtigſten belege ſind: ſchaz (theſaurus) kraz (fricatus) widerſaz (repugnatio) traz (contumacia) glaz (glabretum) plaz (ictus, kolocz. 122.) ſiz (ſedes) underviz (diſcrimen. Parc. 55ᵇ) fürwiz (curioſitas) fliz (troj. 82ᶜ ? arcus) roz (pituita) kloz (caudex) nuz (commodum) urdruz (moleſtia); wird, was doch erſt ſpäterhin und ungewöhnlich geſchieht, nach inlautendem tz ein e abgeworfen, ſo entſpringt ebenfalls der auslaut z, als diz : wiz (a. wäld. 2, 191.) ſt. ditze, witze; ſchûz (jaculatio) ſ. ſchûtze (alth. ſcuzjo). Ausnahmsweiſe muß durch ſyncope das inlautende tz zu z werden, weil tz weder vor noch nach ſich unmittelbare berührung anderer conſ. verträgt, vgl. flogzen (volitare) ſt. flogitzen (flockitzen?) blëkzen (micare) ſt. blëckitzen; ſazte (poſuit) ſt. ſetzete, ſpizte (acuit) ſ. ſpitzete.*). Dieſes z vor t vergleiche man dem ſ. 379. verhandelten p vor t, da ſich auch die auslaute z und p entſprechen. β) nach langem voc. iſt tz unmöglich**), wenn es gleich fehlerhaft hſſ. ſchreiben; aber z? gewiſs iſt es 412
höchſt ſelten. Die zum theil ſchon ſ. 163. berührten bedenklichen fälle ſcheinen mir folgende: kriuze (crux) weil alte hſſ. c haben (Nib. 3630. 3938.), und im Tit. reimt es mehrmahls auf ſchiuze (horror) welches offenbar von ſchiuhen und dem freq. ſchiuhitzen zu leiten iſt, aus ſchiuhitze, ſchiuchze zog ſich ſchiuze zuſ.; durch contraction kann aber auch in andern fällen eine ſonſt unerträgliche verbindung zwiſchen voc. und conſ. entſtehen. fragm. 40ᵇ reimt kriuze auf ein dunkles gebiuze (ſtridor, clamor?) gehörte das zu dem ſ. 352. angeführten biuz, ſo könnte gebiuze, folglich auch kriuze richtige lesart ſeyn. Das neuh. kreutz oder kreuz (mit dem z, nicht ßlaut) darf ſo wenig irren, als das neuh. weize (triticum) reizen (irritare) heizen (calefacere) beizen (aceto macerare) da dieſe mittelh. entſchieden weize, reizen, heizen lauten und auf heize, heizen, geizen, âmeizen etc. reimen (troj. 28ᵇ 116ᶜ Georg 35ᵃ Parc. 99ᵃ M. S. 2, 198ᵇ). So fälſchlich in den hſſ. reitzen ſteht (Nib. 8322. 9178.) ebenſo falſch wäre kriutze, für kriuze aber ſpräche der ßlaut in dem neuh. ſcheußlich, von jenem ſchiuze; entſcheiden würden reime auf fliuze, giuze, geniuze etc. die ich nicht

*) Wäre auch ein f für pf. vor t in gleichem fall zu behaupten? ſtafte, kamfte und nicht ſtapfte kampfte? vgl. den reim auf ſanfte M. S. 2, 192ᵃ.

**) Wie pf und ck aus gleichem grunde. Doch ganz ſtimmt tz nicht zu dieſen (ſ. 170.) note **) vgl. die eben vorausgehende note.

belegen kann. Mit vocalkürzung krûtze läßt ſich nicht annehmen, weil es nie auf nütze, ſchütze etc. reimt; übrigens findet ſich kein liuzel, ſondern immer lûtzel. Ob von jâ und dû ein verbum jâzen, dûzen (ſt. jâitzen, dûitzen) oder mit verkürzung, vielmehr herſtellung der urſprüngl. kürze, jazen, duzen oder jatzen, dutzen gebildet werde? bleibt näher zu erforſchen (ſ. 372. note) im alth. gilt gijâzen oder gijazen (conſentire, gl. doc.). Von ſiufzen (gemere) nachher bei den übergängen. — In fremden wörtern beſtimmt ſich das in- und ausl. z leicht, wenn liq. vorhergeht, alſo mērze (martius) arzât (medicus) garzûn, ſurziere, graharz, brôbarz (dieſe zuſ. reimend Parc. 51^c 54^a: ſwarz Wigam. 35^a) parzivâl, gurnemanz (: ſchranz, ſchanz Parc. 45^c 57^b), mêlîakanz, tanz, lanzelôt, ſianze, halzibier etc., nie mit ȥ (welches freilich der rom. ausſprache angemeßener wäre). Gehen vocale vorher, ſo iſt gerathener, ein ȥ zu ſchreiben; bloß dann gebührt dem auslaute z, wenn das wort inlautend ſicher tz bekommt, oder ein deutſches z darauf reimt. Viele fälle, wo die hſſ. bald z bald tz zeigen, bleiben ungewiß[1]).

412 3) das *in-* und *auslautende* ȥ iſt umgekehrt nach conſ. ſelten, nach voc. häufig. Mit conſ. verbindet es ſich nie organiſch, bloß durch ſyncope, vgl. hànȥ f. hân ēȥ; hirȥ, elbȥ f. hirez, elbez. Zuweilen ändert ſich dann ȥ in z, Conrad gebraucht wirklich hirz (cervus) und reimt es auf wirz (aroma) troj. 79^b ſchmiede 1313; oder wäre ein wirȥ, wirez anzunehmen? Von wurz, gen. würze (herba) iſt dieſes wirz bei Conr. ſelbſt verſchieden, vgl. troj. 137^c ſchmiede 1295, obgleich die herleitung von gewürze (condimentum) aus wurz (herba) alles für ſich hat. Es käme darauf an bei Conr. einen reim, der hirȥ mit irȥ, mirȥ verbände, aufzufinden oder nicht. Tadelhaft aber wird wirzburc ſt. würzburc (herbipolis) geſchrieben. Auch pēllez, pēlliȥ (pellis) Parc. 55^a Wigal. 29. 31. kolocz. 363. 418. verkürzt Conr. in belz (troj. 45^a); ſamȥtac (Parc. 106^b) auch nach dem neuh. ſamstag ſo und nicht ſamztac zu ſprechen[2]). — Das ȥ nach vocalen beſtimmt folgender grundſatz: nach langen ſteht in- und auslautend ȥ (nie ȥȥ) nach kurzen auslautend ȥ, inlautend ȥȥ; man ſchreibe folglich aȥ, âȥen; beiȥ, biȥȥen; gruoȥ, gruoȥen, gruoȥte; ageleiȥe (ſtudioſe) etc. Inlautend nach kurzem voc. kann kein ȥ ſtatt ȥȥ (wie vorhin z ſtatt tz) durch ſyncope möglich werden, z. b. haȥte f. haȥȥete, weil im ſchwachen praet. nach ȥȥ nie e ausgeworfen wird; den grund ergibt die conjug.,

[1]) Zur ſchreibung vgl. Karaj. 106, 9 holzzes. 90, 18 hirzze. 82, 21 merzzen. 85, 18 herzze. 103, 10 witzze. 74, 1. 80, 3 ditzze.

[2]) Im 12. jahrh. noch ſameȥtac; bei T. 18, 1. O. III. 16, 68. ſambaȥdag merkwürdig für ſabbaȥdag; goth. ſabbatôdags oder ſabbatêdags.

ja der unterſchied zwiſchen z und ʒ überhaupt beruht hierauf. — Die in- und auslaute ʒ fremder wörter beurtheilen ſich nach denſelben regeln; das auslautende ʒ (und nicht z) bezeugen eine menge reime, karriôʒ : grôʒ etc.[1])

4) die f. 154. bemerkten überbleibſel der alten ten. ſtatt des ziſchlauts dauern für ht. ſt. ſt. tr. noch fort, man füge aus f. 394. *winter* und *mantel* hinzu. Das otfriediſche *kurt*[*]) findet ſich in der heſſiſchen und thüringiſchen mundart; Herbort hat kürte : antwürte (5[c] 23[d] 47[a] 56[b]) dagegen kürze : würze (27[a] 70[a]) Heinrich v. Miſen kurt (v. 256. 4782.) auf geburt, ſo wie (v. 355.) bekurten : geburten gereimt vgl. 414
Morolf 64[b] gekurt : geburt. [kurt : geburt livl. chron. 9[b]. kurt : ingegurt Diut. 1, 12. kurtin ebda. 3. kurtliche 355.] Wigal. 392. bietet *atigêr* (jaculum), eine, wie auch das i der flexion zeigt, unverſtanden beibehaltene form ſt. ezegêr (oder etzegêr) angelſ. ätgâr, nord. atgeir. [Hierher ferner *muoten* f. muoʒen, anm. zu Iwein 5331.] Endlich gehört hierher auch ſiufzen (gemere, alth. ſûftôn [O. V. 23, 79. 89. hymn. 19, 1] bei N. ſûftôn und ſiuftôn) wofür gute mittelh. hſſ. noch *ſiuften*, ſûften vgl. Maria 135. Nib. 9155. Wigal. 42. 202. 281. und ſiuftehûs Barl. 159. Der f. galler Parc. lieſt überall ſiufzen, z. b. 39[a] [161, 3] wo aber das münchn. fragm. ſûften. [Triſt. f. v. ſuft, ſiufzen, ſiuften. Klage 1656 variante ſuft, ſvft, ſuftz. Eracl. 3172 erſûfte (geſchr. erſaufte). fr. von Suſanna und Diut. 3, 53 ſuffen. MS. 1, 200[a] die ſûfter.] Dies allmählig einreißende fz wäre einzige ſpur einer verhochdeutſchung des ft, während luft, lûften, gift etc. nicht zu lufz, gifz werden; vielleicht aber bedarf die wurzel des worts noch anderer aufklärung (vgl. goth. ſvôgjan, [ſvôgatjan] angelſ. ſeófjan) das ft entſpricht dem niederd. cht (ſuchten [nnl. zuchten] wie lucht f. luft), auch könnte ein freq. ſiuftitzen, ſiuftzen im ſpiel ſeyn; ſiuffizen Barl. 34. ſcheint unrichtige lesart.[2]).

5) ſchwanken zwiſchen z und ʒ, zwiſchen tz und ʒʒ findet gar

---

[1]) *Zur ſchreibung.* ſh f. ʒ: erlaſhe f. erlâze cod. vind. 653, 175[b]. — ſz f. ʒʒ: feſzelin Diut. 1, 486; zſ f. ʒʒ: fezſelin Diut. 1, 475. — Freib. urk. nr. 16 (a. 1265) ſc: gelaſcen (gelâzen), ſchultheiſce, heiſcen, muoſce, geſeſcen; auslautend ſ: das, es, us (über vermiſchung von ſ und ʒ vgl. f. 414); aber ſezzen, ſehzig, diz. — In Bertolts Crane motze f. müezze, itz f. ez, geſetzen f. geſezzen, datz f. daz, utz f. ûz, grotz f. gróz.

[*]) Neben dieſem auslaut auch kurti (brevitas) I. 1, 43, hingegen kurzero II. 21, 34. kurzit IV. 7, 65. kurzlichaz II. 21, 30. kurzlichen II. 9, 147. [hymn. 20, 3 churtern.]

[2]) Umgekehrt z in fremden wörtern für t: porze (porta) ged. von Eliſabet, vgl. ahd. pforzich (porticus), nhd. pforzheim. — Niederdeutſche ſchreiber wandeln zuweilen, um alles überhochdeutſch zu machen, t in z; ſo finde ich im 14. jh. durziltube f. turteltûbe; früher in Wiggerts pſalmenfragm. frizhof f. fridhof.

keine ſtatt*), unerachtet bei dem lippenlaut pf und f, pf und ff zuweilen ſchwanken. Bloß hiſtoriſch gehen frühere ʒ in z über, wie vorhin an hirz, belz gezeigt worden und noch deutlicher am neuh. weitzen, reitzen etc. zu erſehen iſt. — Übergang des ʒ in ſ wurde ſ. 171. berührt. Schon die ausſprache unterſcheidet das ausl. ʒ unmerklich von der bloßen ſpirans, daher hin und wieder beide reimen, maz : genas, amfortas : ſaz, gras : gaz (Parc. 105ᵃ ᵇ. 118ᵃ) wîs : flîz (Flore 1ᵃ) ſtrûz : hûs (M. S. 2, 236ᵇ) was : baz, ſaz, naz (fragm. 17ᶜ 18ᶜ) [muſ. 2, 36 was : baz : las, im Ortn. -az : -as, Bon. 69, 1 daz : was, bei Hug v. Langenſt. in der Mart. häufig reime wie hûs : ûz; prëſſe : mëzze.] etc. Conrad verſieht es in keinem ſolchen reime. Inlautend iſt der fehler weit ſeltner, erſt ſpätere werke, wie der Titurel, reimen wohl roſſen : ſtôzen oder küſſen : güzzen[1]). Hiermit ſind die organiſchen, bereits im goth.**) und alth. vorhandenen übergänge des wurzelhaften t folglich des ſpäteren ʒ in ſ nicht zu vermengen, wie ſie in den anomalen praet. muoſte, wiſte eintreten. Die ſcheinbar gleichen fälle buozte, gruozte etc. geſtatten durchaus keine ſolche verwandlung in gruoſte, buoſte; noch weniger kann das mittelh. ſazte zu ſaſte werden. [Liederſ. 1, 336 glizte : liſte (? gliſte).] Bei der inclination des dû könnte daſtu aus dazdû entſtehn. (vgl. dazter oben ſ. 383.) Allgemein gilt wiſſage (propheta) vermuthlich wîs-ſage verſtanden, da ſich ſonſt die endung -ag in eg, ig (wiſſege) verwandelt haben würde.

6) wegwerfen des ʒ findet ſich a) in dem verbum lân, lât, lie f. lâzen, læzet, liez (pl. liezen, niemahls lien) näheres über die ſchwankende volle und contrahierte form bei der conjug. Die analogen verwâzen, mâzen etc. contrahieren nie. b) vor dem ſuperlativen ſte fällt ʒ und der folg. tonloſe vocal aus in græſte, beſte, leſte f. græzîſte, bezzîſte, lezzîſte, ſelten rückumlautend grôſte, baſte. Ähnliche ſyncope der ſpirans h und ſ in hœſte, bœſte f. hœhiſte, bœſiſte läßt vermuthen, daß ſie auch bei ʒ wegen ſeiner dem ſ nahen ausſprache ſtattfindet. [Ferner muot f. muozet Diem. 192, 16. eſch aus ezeſch Swſp. 168. wan f. wazne Ben. gl. zu Iw. 531; auch in daſt f. daz iſt, vgl. dêſt, deiſt f. daz iſt; deich f. daz ich.] — Z wird ſyncopiert in *geſat* (poſitus) beſat, verſat, entſat f. geſazt und

*) Statt diz (f. ditze) ſtehet fehlerhaft diz : gebiz (Flore 22ᵇ) und dis : gewis (Reinfr. 166ᵃ) M. S. 2, 216ᵃ reimt widerſaz : haz. [Über drizec f. drîzec f. nachtr. f. 1080.]

[1]) Schlechte hff. miſchen z und ſ: Wigal. vorbericht XLV. Lachm. erſte rec. der Nib. 123. Der pariſer cod. der MS. ſchreibt durchaus ſ für z, ff für zz, aber z für z.

**) Auch die goth. auflöſung des t. d und þ in die ſpirans ſ vor dem t der II. praet. ſing. (vgl. bigaſt, quaſt, haſt, ſnáiſt von bigitan, quiþan, bindan, ſneiþan ſtatt bigatt, quaþt, báṇþt, ſnáiþt) verdient hier rückſicht.

dies f. geſetzet; eine merkwürdige form, da ſich theils im praet. nur ſazte (Barl. 58. Maria 10. nie ſate) [doch ſatte Ulr. Triſt. 3548. Berl. jahrb. 7, 329], theils von den analogen hetzen, wetzen, letzen etc. nie gehat, gewat, gelat, theils geſat ſelbſt nicht bei allen dichtern, ſondern nur bei einigen findet, vorzüglich Wernher (Maria 24. 69. 112. 162. 173. 191. 207.) Hartm. (Iw. 57ᵇ) Rudolf (Barl. 116. 130. 210. 336. Orl. mihi 1401. 1797 etc. weltchr. Schütze 214. 242.) fragm. 17ᵃ Morolf 58ᵃ 59ᵇ 60ᵃ [Ulr. Triſt. 2182 geſat, geſattiu 2734 verſat. Mart. 207ᶜ.] etc. Niederdeutſch iſt dies geſat, wiewohl es ebenſo aus geſettet folgt und hier auch wirklich ſate f. ſettede galt, darum nicht. [Hierher ferner *ergat*, f. zu 1013 : ergatte und ergat (ergezte, ergezt) Berl. jb. 7, 329.] Wie beim ausgeworfnen d. t. (oben ſ. 410.) erfolgt durch ſyncope des z. ʒ. auch keine verlängerung des kurzen wurzelvocals.

(S) zur überſicht hier eine zuſ. ſtellung der deutſchen wörter, welche die einfache ſpirans behalten: gras (gramen) glas (vitrum) twas (fatuus). baſe (amita) haſe (lepus) naſe (naſus) waſe (ceſpes) vaſe (radix) haſel (corylus) vaſel (ſoboles) traſen (currere, fragm. 24ᵇ) maſer (tuber in ligno) eſel (aſinus) lēſen. wēſen. genēſen. vēſe (ptiſana, aus dieſem fremden wort?) bēſme (ſcopae) wiſe (pratum) riſe (gigas) diſen (hunc) kiſel (calculus) zwiſel (furca) [viſellîn (penis) Parc. 27ᵇ] wiſent (bubalus) mos (muſcus) hoſe (bracca) loſen (audire) pfoſe (marſupium) ſus (ita) ūſele (favilla) krūſelîn [ſ. nachtr.] (urceolus Wilh. 2, 85ᵇ) âs (cadaver) 416 [blâs (athem) Frig. 541. amgb. 2ᵃ. blâs (angeblaſenes licht, fackel) amgb. 318. 352. dâſe cod. pal. 361.] mâſe (cicatrix) blâſen (flare) pfnâſen (idem) râſen (delirare, wohl mehr niederd. Morolf. 50ᵃ 64ᵃ) kæſe (caſeus) îs (glacies) rîs (virgultum) grîs (canus) wiſe (ſapiens) ſpîſe (cibus) liſe (leniter) bîſe (aquilo) zîſe (regulus) wîſel (index) [giſel (obſes) giſen (: rîbiſen) fragm. 38ᵃ] iſen (ferrum) briſen (nectere) riſen (cadere) prîſen (laudare) giſel (obſes) lôs (liber) rôſe (roſa) kôſen (blandiri) bœſe (pravus) œſen (vaſtare) rœſen (laudare) hûs (domus) lûs (pedic.) mûs (mus) ſûs (ſtridor) grûs (horror) [brûs. geſmûſe : ſûſe Mart. 82ᵈ] tûſent (mille) riuſe (rete [vielmehr naſſa]) eiſe (timor, aus egiſe) leis, leiſe (veſtigium) reiſe (iter) freiſe (periculum) heiſe (raucus) meiſe (parus) weiſe (orphanus) weiſen (gula) deiſme (fermentum) neiſen (perdere) meiſterg. 11ᵃ 43ᵃ 47ᵇ) [geiſel (flagellum)] kieſen. nieſen. verlieſen. frieſen. frieſe (friſo) mies (muſcus) buoſen (ſinus) druoſe (glandula) gruoſe (ſemen); nicht hierher gehören was (acer) ros (equus) kus (oſculum) gewis (certus) deren inlaut ſſ. bekommt, zweifelhaft bleiben hes (palear) las (onus)*) vielleicht auch mos

*) In las-ſtein (lap. miſſilis) Eneit 53ᵃ Bit. 17ᵃ Gudr. 41ᵇ 75ᵃ; las ſcheint ſoviel als laſt (onus, veles) alth. hlas oder hlaſt? von hladan (onerare) angelſ. hlāſte, nord. hleſſ.

(moſes oder meſſes?). Längſt in r verwandelte ſ. haben ber, kar, mêr, rôr etc. (goth. baſi, kaſi, máis, ráus) der eigenname nêre (Kl. 1705 und Alph. im einſchnitt) mag auch ein uraltes nêſo bedeuten (? goth. náiſva, vgl. naſua Jul. Caeſ. 1, 37. und oben ſ. 343. not. ***). [Mhd. rèren, ahd. rèrjan = reiſen, goth. ráiſjan; ebenſo blêren aus bláiſjan?] Einer berührung der ſpiranten h und ſ. wurde ſ. 318. gedacht; gehört dahin, daß das roman. foreſt unſern mittelh. dichtern bald fôrêſt, (Parc. 7b) bald fôrêht lautet? das neuh. forſt entſpringt daher, doch foreſta früher wohl ſelbſt aus einem alth. forchahi (fohrenwald)? Daß aber h in fôrêht kein ſchreibfehler iſt, folgt aus dem reim auf ſlêht (Parc. 144c Wilh. 1, 36b), ſchahtelân ſ. chaſtelan und der ſpätern ſchreibung ſchachtelan (Boner) vgl. den ſchweizernamen tſchachtlan und oben ſ. 279. rizard, richard. Eine andere verwandtſchaft des zungen- und kehllauts hernach bei tz. Insgemein aber iſt die ſpirans ſ. (wiewohl dem übergang in r unterworfen, das mit h und w einige beziehungen theilt) feſterer natur als h und w, erfährt auch weit ſeltner ſyncope, nämlich bloß vor dem ſt. des ſuperl. fällt es zuweilen aus (ſ. 415.).

lingualgeminationen.

(TT) urſprung und vorſchritt dieſer gem. ſind im allg. er-
417 örtert worden, hier aber noch verſchiedene fälle näher zu erwägen. Nach a iſt ſie (mit ausnahme des eigennamens hatte: geſtatte Karl 64a) wohl nirgends eingedrungen, es heißt blat, blates; ſat, ſates, geſaten; glat, glates; ſchate (umbra) ſtate (opportunitas*) vater etc., natürlich, weil hier kein folgendes i auf die verdoppelung wirkte; aus demſelben grunde entſchiedne gem. nach e, als bette, wette, lette (argilla) erretten (eripere) zetten (dissipare) doch mit ausnahme von bleter und veter, welche troj. 50c ſchmiede 1820 ſtumpf reimen (Wilh. 1, 120a veter: wëter, doch Amur 13b etter: wëtter klingend) [ſ. nachtr.]. Nach ê ſonſt kein tt, nur t, deſto mehr ſchwanken nach i. Beſtändig tt. haben bitter, zitter (tremor) ſmitte (officina fabri); ritter mag ſich im verlaufe des 13. jahrh. entwickelt haben, warum mieden ſonſt die älteren dichter den reim auf bitter? erſt Conrad gebraucht ihn (troj. 27a) und einige andere M. S. 1, 37a; freilich kommt riter ſtumpfreimig auch nicht vor (? auf ungewiter) und alte hſſ. wie der ſ. gall. Parc. ſchreiben ritter, der gieſſ. Iw., cöln. Wigal. aber riter. Früher und in der regel galten gewiſs mitte (medium) dritte (tertius) denn beide ſind ſchon alth., ausnahmsweiſe ſteht noch drite (Maria 97. Wigam. 31b) und enmitten (Barl. 68. 337. Amur 7a). Einfaches t gebührt den wörtern ſite (mos) trites (gradus) ſnites (maſc. ſegminis) ſnite (fem. buccella) ſchrites (paſſus**) rite (febris) bite (rogo) biten (rogare) in

*) Verſch. von ſtat, gen. ſtete (locus) und ſtat, ſtades (littus).

**) Die nom. ſchrite, trite, ſnite vermuthet Lachm. answ. XIX. XX. (Stfrite leuchtet mir wenig ein) [vgl. ſ. 771]; den beweis würde ein alth. ſcritu, tritu,

welchem wort man ein tt. erwarten ſollte) und überall den praet. liten, miten, ſtriten, ſniten etc. Selten die klingenden formen bitten, ſitten, geſnitten (M. S. 1, 29ᵃ.ᵇ) oben ſ. 384. Nach o haben tt die wörter ſpot, ſpottes, ſpotten; rotte (lyra) rotte (agmen) otte (n. pr.) wiewohl nicht durchgehends, Rudolf gebraucht noch ſpote und ſpoten ſtumpf, (ſ. Barl.) und rote ſteht 418
Ernſt 14ᵃ 34ᵇ 38ᵇ 50ᵇ M. S 2, 132ᵇ. Einfaches t müßen haben got, gotes; tote, bote, rote (rhodanus) [ſ. nachtr.] und die part. praet. geboten, geſoten. Nach u in den nämlichen praet. desgleichen, buten, ſuten, überhaupt kein tt; nach ü aber in hütte (tugurium) mütte (modius) ſchütten (fundere) zerütten (turbare) [tüttelin (mamilla) Parc. 27ᵃ 28ᵇ]. — (DD) gar nicht vorhanden, es ſey denn in fremden namen wie liddamus Parc. 100ᶜ 101ᵃ.ᵇ. — (ZZ.) theilt ſich in zz und ʒʒ. 1) für zz wird gewöhnlich tz (zuweilen c und cz) geſchrieben, doch nicht allgemein, der ſ. galler Parc. hat meiſtens zz (ſogar im auslaut, vgl. ſazz : chrazz 37ᶜ) einigemahl tz (29ᵃ witze); ich bediene mich überall des tz, theoretiſch richtiger würde das einf. z für tz und ebenſo ʒ für ʒʒ ſtehen, alſo von keiner inlautenden gem. tz. ʒʒ. ſondern nur von einer in- und ausl. aſp. z und ʒ die rede ſeyn. Dieſe anſicht beſtätigt ſich ſogar durch die ſchreibung des zz und tz im auslaut, indem ſie im fall wirklicher gem. nur dem inlaut zuſtünden; das auslautende pf. findet niemand anſtößig. Belege des tz [über deſſen entwicklung aus ʒ näheres gramm. 2, 989], außer den inlauten der vorhin beim z genannten wörter: katze (felis) tatze (pes) ratzen (grassari Frig. 20ᶜ) atze (n. pr.) etzele (n. pr.) netze (rete) metze (n. pr.) ketzer (ſodomita) ſetzen (ponere) ergetzen (exhilarare) hetzen (perſequi) wetzen (acuere) bletzen (ſarcire, inſerere) letzen (laedere) ſchetzen (aeſtimare) benetzen (irrigare) hitze (calor) witze (ingenium) ditze (hoc) ſpitzic (acutus) litzic (? Reinfr. 145ᵃ) antlitze (Parc. 29ᵃ troj. 146ᵃ Herb. 5ᵇ 69ᵃ 89ᵃ vultus) ritze (fiſſura) kitze (hoedus) ſitzen (ſedere) ſwitzen (ſudare) ſnitzen (ſculpere) ſmitzen (inficere) endungen -itzen, -itze. kotze (amictus) lotze (Morolf 45ᵃ 63ᵇ) getotzen (ſternere ſe? kolocz. 148.) nütze (utilis) pfütze (puteus) ſchütze (jaculator) antlütze (Ben. 64. 165. Maria 29. 40. 66. [Eracl. 1349.] facies) umbekützen (amicire) betützen (fragm. 31ᵇ conſternare) urdrütze (taedioſus) [butze (ſpectrum) MS. 1, 130ᵇ] es werden ihrer wenige mehr ſeyn, vielleicht dutzen (oder dützen, tuiſſare)? (vorhin ſ. 412.) und crütze (crux) ſ. 412. vgl. Maria 54. cruce.

ſnitu oder ſcriti, triti, ſniti führen; gl. monſ. 327 ſieht man nicht, ob ſcriti paſſus ſg. oder pl. ſeyn ſoll; gl. herr. 181ᵇ ſchrit (paſſus) nicht ſchrite. Das ſtumme e ſcheint freilich in ſchrite, trite, ſnite (wie gewöhnlich in ſite, alth. ſitu) aus dem reim ſite, bite, mite (alth. miti) zu folgen, nur nicht mit gewiſsheit, da ausnahmsweiſe ſit und mit ſtehen (oben ſ. 374.). Bei unapocopiertem e würde die rückkehrende media ſnide entſcheiden, nähme nicht der ſtamm ſniden (ſ. 406.) nach kurzem i überall ten. an.

Durch inclination würde datze [datz] aus dâ ze entſpringen, ich weiß nicht, ob gute hſſ. dieſer theorie entſprechen. Neben den angeführten beiden formen antlitze, antlütze erſcheint, wiewohl nur außerhalb reim, eine dritte antlihte (Triſt. 109ᵇ 112ᶜ) antlühte, antliuhte? (Barl. 64.) welches ein merkwürdiger übergang zwiſchen zungen- und kehllaut wäre, wenn es ſich nicht
419 vielmehr auf die ſchon im alth.*) wahrgenommene vermiſchung gründet, in welchem fall nur antlitze und antlütte rechtfertig ſind, vielleicht das verkürzte antlit (Flore 28ᵇ Morolf 8ᵇ) antule (a. Tit. 124.) ſcheint bedenklich. — 2) von zz hier einige beiſpiele: gazze (platea) vazze (vaſe) wazzer (aqua) hazzen (odiſſe) lazzen (retardare) nezze (mador) kezzel (cacabus) nezzel (urtica) ſezzel (M. S. 2, 215ᵃ) mezzer (culter) ëzzen. frëzzen. mëzzen. vergëzzen. wizzen (ſcire) bizze (morſu) brozzen (M. S. 2, 108ᵃ) fluzzen. guzzen. nüzze (nuces) flüzzel (clavis) drüzzel (roſtrum) ſchüzzel (patena). — (SS) in wenig wörtern: was, waſſen (acrem) [Caſſel f. Caſtella] heſſen. meſſinc (aurichalcum) [diu eſſe (das as) Amîs 2484.] ëſſe (uſtrina) hëſſen (Parc. 140ᵇ) miſſen. wiſſe, wëſſe. gewiſſen (certum) ſubſt. auf -niſſe (zuweilen nüſſe) ros, roſſes. [troſſen (franz. trouſſer) Wilh. 1, 126ᵇ. 3, 52ᵃ. genôſſam Bit. 4ᵃ f. genôzſam. luſſam f. luſtſam.] kus, kuſſes. güſſe (M. S. 2, 140ᵇ [Parc. 25, 28. 93, 6.] Wilh. 3. caſſ. 101ᵇ 257ᵇ) in letzterm wort ein noch dunkler übergang aus z (ſtamm: giezen) der ſich aber ſchon im alth. findet (f. 171.). Auch im Tit. der reim küſſen : güſſen. Außerdem in den fremden wörtern maſſenie. maſſe. eſſe (aſſis) mëſſe. prëſſe. doſchëſſe etc. In wiſſage, freiſſam, luſſam (aſſimiliert) berühren ſich die f. zweier ſilben. Von ſſ. für hs unten bei letzterm.

anlautende *lingualverbindungen.*

TR. häufig und wie im ſtrengalth. [tratz f. dratz.] TW. gebührt eigentlich nur folgenden: twâle (mora, ebenſo tweln, morari) twalm (torpor) twas (hebes) und twërc (nanus). Sehr unorganiſch bekommen es aber allmählig auch twahen (lavare, gilt vom menſchl. leib, waſchen allgemein auch von ſachen) twehele (mappa) twërch (transverſus) twingen (cogere) ſt. des richtigern dw. Der f. galler Parc. gieſſ. lw. etc. haben dieſes falſche tw. überall ſchon. — DR. wie im ſtrengalth. DW. verliert ſich im laufe des 13. jahrh., die älteſten hſſ. kennen es aber noch, und ſchreiben dwahen, dwehele, dwërch**) dwingen, dwanc, dwungen, vgl. Maria 15. dewanger 86. dwungen 104. dewuoch

*) Oben f. 167. note ***; die vielgeſtaltigkeit dieſes worts mehrt noch der eigne umſtand, daſs O. und T. *nl* zu *nn* aſſimilieren, annuzzi (T. 7, 6. O. III. 21, 69. IV. 33, 10. V. 2, 7. woneben I, 5, 54. anluzzes) W. 2, 14. hat antluzze. [antlutti jun. 173. 241. endiluz doc. 234ᵃ. N. frölutte Cap. 11. analiute (vultus) pſ. 41, 7 etc. niederd. antlat kinderl. p. 343.]

**) Hieraus folgt, wie aus der verſchiedenheit der auslautenden conſonanz, daſs twërc, twërges mit dwërch, dwërhes unverwandt iſt.

etc. neben betwungen 5. 119. 153. betwanch 125. 230. twuoch 420
116.*). Das alte münchn. fr. lieſt Wilh. 2, 73ᵇ 74ᵃ dwanch, und
Nib. hſſ. 232. 388. erdwingen, dwang. Jenes twingen etc. iſt
nicht beſſer, als wenn man tringen, trî etc. f. dringen, drî ein-
geführt hätte. Ob eine zeitlang tw und dw noch dialectiſch
unterſchieden waren, könnten wir nur erfahren, wenn unſere
dichter alliteration gebraucht hätten. — ZW. überall richtig,
wie im alth. Im neuh. werden wir auch alle tw. in zw. über-
gehen ſehen, ſo daß nunmehr zw die drei org. ganz verſchiede-
nen anlaute tw. dw. zw. ausdrücken muß. — SL. SM. [ſmûſet
ſ. zu 416.] SN. [ſnabel. ſnateren (Wilh. 2, 168ᵇ) ſnël. ſnîden. ſnuor.]
SP. [SB für ſp. oben ſ. 173. zwiſbilde Lang. reg. 4, 695 (a. 1299)]
SPR. ST. STR. SW.**) beſtehen und nicht ſchl. ſchm etc. wohl
aber gehen die alth. ſc. ſcr. über in SCH. SCHR. Daß dieſer
übergang viel früher begonnen habe, wurde ſ. 173-175. darge-
than; die meiſten denkmähler des 12. jahrh. haben bereits ſch.
ſchr, z. b. die gl. herrad. In Maria bald ſc. bald ſch; im münchn.
fr. des Wilh. 2. und des Parc., im gieſſ. Iw. entſchieden ſch. ſchr;
nur der ſ. gall. Parc. (der gerade das anlautende ch ſtatt k hegt)
gibt häufiger ſc als ſch, und vor allen vocalen, z. b. ſcande, ge-
ſcëhen, ſcoup, ſciere. Iſt bei dieſer verſchiedenen ſchreibung
auch verſchiedene ausſprache? oder umgekehrt dieſelbe aus-
ſprache anzunehmen, es ſtehe nun ſc oder ſch geſchrieben? In
letztem fall aber welche ausſprache iſt die richtige, ſc oder
ſch? Ich wage keine entſcheidung; zum theil wird ſie von der
anſicht abhängen, welche man ſich über k und ch bildet. In
rom. wörtern ſcheint ſch bald aus ſc (ſchumpfentiure, ſconſitura)
bald aus ch (ſchapel, ſchanze, ſchëvalier, wofür Triſt. 40ᵇ chë-
valier, Wigal. 170. ſogar zëvalier) bald aus einf. ſ zu entſprin-
gen (ſchëneſchalt Parc. 36ᶜ 49ᵃ·ᶜ rom. ſeneſchal***), ſchariant
Parc. 188ᶜ, im Wigal. ſariant[1]); vgl. den inlaut ſch. Andere 421

---

*) Das ſchwanken hub ſchon im 12. jahrh. an; gl. herr. 181ᵃ thwërche, aber 179ᵃ unrichtig twërheme (obliquo); cod. pal. 361. 88ᵇ dewërhes. 90ᵇ be-twanc. 91ᶜ twanc etc. [— *tqu* für *tw*: tquang ſ. twanc altd. bll. 1, 158. be-tquanc 1, 135.]

**) Dieſes ſw erſcheint noch in *ſwuoz* (dulcis) in der kaiſerchron. des 12. jahrh. cod. pal. 361. 18ᶜ 19ᵈ etc. (vgl. oben ſ. 112. 141.); das mittelh. des 13ten kennt nur ſueze.

***) In dieſem worte ahnt Wolf. das urdeutſche ſini-ſcalc (primicerius aulae, älteſter hofdiener) gar nicht mehr [ſ. nachtr.]; warum er es beſtändig auf -ant reimt, ſo daſs die ſchreibung ſchenecſchlant 46ᶜ 49ᵃ richtiger ſcheint, als ſchene-ſchalt? muſs ſich aus dem romaniſchen aufklären, wo etwan ein verb. ſeneſchaler und davon ein partic. ſeneſchalant vorkam.

[1]) Vgl. ſklige ſ. klie (furfur) Diut. 1, 325. ſchlinke ſ. klinke. ſcurz ſ. kurz oben p. 175. — Umgekehrt ſ ſ. ſk: ſol, ſulen, conſequent auch das ſubſt. ſulde Diut. 3, 52. ſult 3, 54. — *Wechſel zwiſchen ſp, ſk, ſt*: mhd. ſprœjen und ſtrœjen. mhd. ſchriten verſchieden von ſtriten, aber nnl. ſtriden ſ. ſcriden, vgl. engl. ſtride.

hſſ. ſetzen wohl tſch f. ſch, als tſchionâtûlander, und ſelbſt Parc. 122ᵇ tſchanpfanzûn.

in- und *auslautende* lingualverbindungen. Von SCH gilt das ſo eben beim anlaut geſagte, während die gl. herrad. viſch, ezziſch, rætiſche etc. ſchreiben, hat der f. gall. Parc. und cöln. Wigal. oft noch viſc, tiſc, viſcære etc. Die wichtigſten beiſp. ſind: aſche (cinis) aſche (piſcis) wâſchenwalt (voſagus) waſchen (lavare) naſchen (ligurire) chlibaſche (genus cibi? ſlav. chleb, panis), carraſche (vehiculum) haſche (ſecuris) harnaſch (thorax) pfaſch (via anguſta) taſche (pera) quaſchiure (vulnus) munſalvæſche (Parc. 140ᵃ) drëſchen, erlëſchen, pfnëſchen (fremere) viſch. tiſch. wiſch. friſch. riſch (vegetus) miſchen. hiſchen (inguiture) endungen -iſch, -iſche; froſch (rana) rôſche (aſper) lôſche (corium rubicundum) nuſche (fibula) zûſchen (a. Tit. 156.) fleiſch freiſchen (fando audire) heiſchen (poſtulare) rûſchen (ſtridere) tiuſch (ſt. diutiſch) kiuſche (caſtus) gebiuſche (fragor) getiuſche (fallacia). Von conſ. leidet ſch faſt nur liq. vor ſich, vgl. falſch (falſus) clinſchôr (n. pr.) wünſchen (optare) menſche (homo) heidenſch (gentilis) herſch (M. S. 1, 117ᵃ) tœrſch (ſtultus) vorſchen (inquirere), doch auch f. in hoffch ſt. hoveſch; es ſind meiſt ſyncopierte oder fremde wörter. Das ſch in den fremden wörtern verdient beſondere aufmerkſamkeit; gleich dem anlautenden gründet es ſich theils auf ſc (taſche, taſca; flaſche, flaſca; haſche, aſcia)*) theils auf ein bloßes f. vgl. harnaſch, harneſe, harnes; pfaſch, paſſus, pas; wâſche (voſagus) falſch, fals, faux und clinſchôr (wie ſtets im Parc.) iſt richtiger als clinſôr (M. S. 2, 6ᵃ·ᵇ) ganz verwerflich aber clingeſor oder clingezor; die rom. quelle kann clenſor gehabt haben (ens wandelt ſich in ins, wie cenſus in cins, vgl. oben f. 388. 395.). Da die verwandlungen des ſ in ſch ſteigen (neuh. lauſchen, herrſchen, wirſch; alth. loſan, hërriſôn, wirs etc. [unten zu f. 526]) ſo ſcheint mir daraus die dem neuh. ſch gleiche ausſprache des mittelh. ſch (oder ſc) zu folgen**). [ſch aus ſſ in eptiſchin (abbatiſſa) Bon.] — TSCH ſehr ſelten, vgl. getſchen : ſtetſchen (M. S. 2, 190ᵇ) bisweilen in fremden wörtern ſtatt ſch, als muntſalvatſche (a. Tit. 12.) quatſchiure und quetſchen. [bretſche Bon. 2, 10. hâtſche Tit. 3630. 3649 wie nhd. hatſchier. tſchampfanzûn = ſchampf.] — SP. nur
422 in: haſpel (trochlea) raſper (Wilh. 1, 18ᵇ ita cod. caſſ.; vgl. den beinamen des thüring. heinrich raſpe, und raſpenbëre Loh. 63. [Lang reg. III, 205 a. 1263 cuonradus miles dictus raſpen (in der urk. ein obliquer caſus) 341 a. 1270 raſpo] gl. trev. 16ᵃ giraſpe quiſquiliae [vgl. ahd. hroſpan f. 129]) eſpe (arbor) lëſpe

---

*) Zuweilen auf j vgl. anſchouwe (anjou) ſchoie (joie).

**) Umgedreht wird, aber ſelten, ſch zu ſ, vgl. erlaſte (f. erlaſchte) : glaſte Barl. 321. Wilh. 3, 230ᵇ 410ᵇ. [: vaſte Lo. 1, 312; erhaſt : verglaſt Lo. 2, 261;] eiſten (f. eiſchten) : leiſten Maria 218. friſe (ſt. friſch) : gewiſe Wilh. 3, 83ᵃ.

(labium, außerm reim M. S. 2, 169ᵇ ſt. lēſſe) vēſper (abend) hiſpe (fibula) criſp (criſpus) riſpen (plicare Wilh. 1, 38ᵇ M. S. 1, 83ᵇ 2, 57ᵇ fragm. 26ᵃ) wiſpel (fibilus) ziſpen [M. S. 2, 57ᵇ] (motitare) liſpen (anhelare); es mag noch andere geben, die mir nicht vorgekommen ſind, z. b. ein deſpen (extinguere) vgl. oben ſ. 129. Nicht hierher gehört zwi-ſpilden (duplicare) Wilh. 2, 68ᵇ Georg 8ᵇ kolocz. 99.) und zwi-ſpilt (duplum, Scherz zu fr. belli 25ᵇ vgl. Parc. 48ᵇ). [ſp f. pf: ſpalm f. pſalm. ſpiegel hinter Altſw. 132.] — SW. durch zuſ. ziehung in zēſwe (dextera) f. zēſewe; auf zēſwen reimt Conr. (ſchmiede 1568. kol. 1526.) erſwēſwen, erlēſwen, erzlēſwen? deſſen bedeutung wohl marcere, deſſen form jedoch dunkel iſt. Verſtändlich wird mir aber ein anderer reim auf zēſwen, nämlich hēſwen im Tit. durch die vergleichung des ſ. 250. angeführten angelſ. wortes haſva (aridus, ariditate aſper) jenes mittelh. hēſwe (? heſwe) heißt torridus, pallidus und nicht unwahrſcheinlich muß auch in der ſchmiede erhēſwen geleſen werden. — ST. häufig, hier nur einige beiſpiele: taſten (tangere Parc. 68ᶜ 148ᵃ wo ſtaſten fehlerhaft; M. S. 2, 24. betaſten f. beſtatten) waſtel (panis Wilh. 2, 62ᵃ) waſte (deſertum, ſo Wolfr. Parc. 60ᵃ und Walth. 1, 132ᵃ waſten, vaſtare; die übrigen deutſcher: wuoſte und wueſten, jenes ſcheint aus dem rom. vaſte, vaſter, gaſter entliehen; alth. wuaſti, wuoſti, wuaſtinna, niemahls waſti, waſtinna) gneiſte (ſcintilla, troj. 29ᶜ 92ᵇ geneiſten, ſcintillare, gniſtern M. S. 1, 184ᵇ wofür a. Tit. 115. gnaneiſen, gâneiſten? vgl. gæneſter gl. herr. 198ᵇ und gænſter Parc. 25ᵃ 106ᵃ) huoſte (tuſſis) etc. [ſ. nachtr.][1]) —

(K. G. CH. J. H.) *gutturales.*

(K. C.) vorerſt, was die ſchreibung betrifft, ſo ſetze ich in deutſchen wörtern anlautend kein c, ſondern immer k; auslautend kein k, ſondern immer c, alſo kieſen, kleine, knēht, tac, balc, bērc. Beide buchſtaben drücken zwar dieſelbe tenuis aus und es ſcheint einfacher, nur ein zeichen, nämlich k für den an- und auslaut, folglich tak, balk anzunehmen. Einzelne hſſ. thun dies auch, wiewohl die älteſten (falls ſie ten. ſchreiben) c vorziehen. Man kann das einf. c dulden, ſo lange man die gem. kk durch ck ausdrückt und die aſp. ch nicht anders ausdrücken kann, denn dafür wird niemand kh durchſetzen. Inlautend kommt die gutt. tenuis nur vor α) in der verbindung 423
mit liq. und hier ſchreibe ich k, z. b. ſchalkes, benke, ſtarken von den auslauten ſchalc, banc, ſtarc, da ein inlautendes c vor e, i etc. wie z ausſehen würde. β) nach voc. lediglich bei contractionen ſtatt der geminata und hier ziehe ich wieder die ſchreibung c vor, als blicte, ructe ſt. blickete, rückete, weil die inl. ten. vor t insgemein der ausl. ten. parallel ſteht und ich im auslaut c ſetze (blic, blickes). Ob aber dieſe parallele auch

[1]) *Wechſel zwiſchen ſt und ch?* ruoſt (graculus) Bon. 39. ſonſt ruoch. ſ. 3, 361.

auf die verwandlung der inl. med. in c vor t erſtreckt werden dürfe? (fuocte f. fuegete, hancte für hengete) iſt oben f. 380. beſprochen.

Wichtiger als die ſchreibung k oder c (die theorie hätte nichts wider und die conſequenz forderte ſelbſt ein allgemeines k und kk, wie p und pp) iſt der zweifel zwiſchen k und ch, nicht ſowohl der ſchreibung, als der wirklichen ausſprache nach. Ich bemerke 1) da im lippen und zungenlaut ſtatt der goth. ten. p und t die aſp. pf und z gelten, warum greift nicht im kehllaut die aſp. ch für das goth. k durch? warum heißt es nicht chieſen, ſchalch, arche wie es pfeit, wolf, wërfen, zërn, ſalz, hërze heißt, um ſo mehr als in- und auslautend die aſp. wirklich gilt, ſobald vocale vorhergehen, z. b. brëchen, brach, brâchen, nimmer brëken, brac, brâken. Nun ſchreiben auch in jenen fällen viele gute mittelh. hſſ. entſchieden ch und nicht k; einige ebenfalls gute ſchreiben aber k (c). Für die ausſprache und die danach einzurichtende ſchreibung der reinen ten. ſpricht a) die gemination ck, welche gewiſs kk und im auslaut wie einfaches k. lautete, ſac, ſackes; blic, blickes; druc, druckes; denn ſolche wörter reimen nie auf entſchiedene aſp. wie dach, daches; ſtich, ſtiches; ſpruch, ſpruches. Schreiben alſo hſſ. dennoch ſach, ſaches; blich, bliches; ſo iſt das zu tadeln und erregt bedenken für andere fälle, wo ſie gleichfalls ch. ſetzen. b) wäre die aſp. für die goth. ten. allgemein durchgedrungen, ſo hätte auch die med. allgemein durch ten. erſetzt werden müßen, wie ſich im ſtrengalth. zeigt, aber keine mittelh. hſ. gewährt kras, taken, vielmehr iſt die med. hier geblieben. Nichts natürlicher, als daß man die reine ten. da, wo die aſp. nicht waltete, beibehielt, d. h. im anlaut durchgehends, in- und ausl. nach liq. c) für letztern fall, nämlich die verbindungen lc, nc, rc lehrt der reim wieder die ausſprache. Nach dem grundſatz f. 377. tritt med. auslautend in ten. (tages, tac; ſiges, ſic;
424 balges, balc; ringes, rinc; bërges, bërc)*); nun aber reimen unbezweifelt ſchalc (ſchalkes) : balc (balges) danc (dankes) : lanc (langes) ſtarc (ſtarkes) : arc (arges). In beiden fällen iſt alſo eine gleiche ten. geſprochen worden. Wollte man einwenden, daß auch die auslautende med. aſpiriert worden ſeyn könne, ſo antworte ich, theils wäre das ein ſprung, da keine med. in aſp. ſondern nur in ten. und dieſe dann in aſp. übertritt, und es unthunlich ſeyn würde, für balch, junch die inlaute balges, junges anzuſetzen; theils beweiſt der reim die ausſprache der ten., indem tac, ſic etc. nie auf entſchiedene aſp. (brach, ſtich) vielmehr beſtimmt auf entſchiedene ten. (ſac, blic) reimen: was

*) Dieſe ten. läſst ſich der ſtrengalth. in tak, takes, fiku, fikes nicht gleichſtellen (vgl. f. 377. bem. *) weil ſie ſich nicht rein von der aſp. *ahſtuſt*, ich meine, weil auch ſchalk, ſtark (ſtrengalth. ſcalk, ſtark) daneben gelten.

aber von tac, ſie gilt, muß es auch von balc und junc. Die ſchreibungen ſchalch, danch, ſtarch ſind alſo wiederum verwerflich, noch vielmehr tach (dies) ſich (vict.) balch. rinch. bërch etc.[1]) d) die falſchen ſchreibungen, ſach, ſaches, ſchalch, ſchalches etc. machen mistrauiſch gegen die in denſelben hſſ. übliche ſchreibung der anlaute charl, chieſen, chunſt etc. und reden für eine ebenmäßige ausſprache und ſchreibung der bloßen ten. welche in alten hſſ. auch oft genug ſteht. Freilich entſchieden wird damit nichts und reime vermögen hier nicht zu entſcheiden; alliterationen vermöchten es, inſofern etwa ein deutſches ch. nie mit einem roman. c gebunden würde. Was ſich noch ſonſt für den anlaut ch. ſagen läßt, hernach unten bei der aſp. e) ſollte hier nicht auch die neuh. ausſprache zurückbeweiſen? ſie zeigt nicht nur in ſchalk, dank unbezweifelte ten. ſondern auch in allen anlauten karl, kieſen etc. während, wie im mittelh., die übrigen lautreihen der conſequenteren aſp. anhängen (pfund, pfeife, zahn, zunge). Hierzu ſtimmen im alth. O. und T. — 2) der ſprung vom g. zum ch. kann nur durch ein im mittel geweſenes k erklärt werden. Da nun der anlaut g. als regel gilt, ſelten ſpur des ſtrengalth. k erſcheint (ſ. 382. enkëlden, hôchkezît Parc. 52ª ferner Wig. 164. enkarte f. entgarte, Nib. 3764. enkân f. entgân [nackebûre Gaupp p. 278. 319. marcrâve. unkewre f. ungeheuer Ecke 209. lukart (Herrad p. 60) f. liutgart. liukardis Lang reg. 4, 224 a. 1283. mitkun f. mitwochun cod. zaringobad. nr. 140 a. 1261. ſüntkowe (Sundgau) freib. urk. nr. 216 a. 1353. norckew f. nordgau f. Frank weltb. 55ª. rinckaw f. rheingau 59ᵇ. kalten f. gehalten weisth. 1, 356. kehren f. gehören weisth. 1, 721. öſterr. külb f. gehilw Höfer 2, 179.] etc.); ſo müſte man in wörtern wie eigennamen, die dem organiſmus der eigentlichen ſprache entwachſen ſind, nach beiſpielen forſchen. Und ich finde einige auffallende. Das lat. graeci war in ein alth. kriahhî verwandelt worden (ſelbſt im angelſ. neben grëcas crëcas vgl. oben ſ. 237. not.; im roman. wohl meiſtens mit g. Roquef. 1, 713ª) dies *kr.* wurde bei O. nicht wieder zu gr. aber bei N. zu *chr* (68, 35. chriechiſc) mittelh. hſſ. ſchwanken zwiſchen *kr.* und *chr*, vgl. Nib. 5369. chriechen, Parc. 80ᶜ. Ebenſo entſpringt chriemhilt und chutrûn aus grimhilt und gutrûn durch ein vermittelndes k; ſchon ein dipl. bei Neugart no. 525. vom j. 881. hat die form chriemhilt, die veränderung des i in ie (wie bei chriechen, nord. grickir) verdunkelte den urſprung, ob im nord. grimhildr oder grîmhildr zu ſchreiben ſey, laße ich hier unentſchieden. Auch bei gudrûn, godrun wechſelt der nord. vocal, vielleicht iſt gôdrûn und dann im hochd. guotrûn richtig, woraus ſich die falſche ſchreibung chou-

[1]) Solche ch oft in der florent. hſ. des Iwein, z. b. tach wart (ed. Müller 6560) vgl. ſ. 429. enmach ich (mag ich) a. Heinr. 1264. 1274.

trûn, chautrûn verſtändigte. In chriſt blieb die org. aſp. überall ungeändert und bloß die ſächſ. und nord. mundart führte ihr *kr.* ein*) — 3) das c. romaniſcher wörter wurde durch die deutſche ten. wiedergegeben und gerne c, aber auch k geſchrieben, z. b. cunnewâre (das nord. gunnvör) kappe, keie, condûwieren. caſtêl etc. bot, oft in denſelben wörtern, die rom. mundart ein ch. ſo entſprang ein deutſches ſch, als ſchapperûn und Wolfram ſagt nicht caſtêl, ſondern ſchahtêl (vorhin ſ. 416.). In einigen namen hat der ſ. gall. Parc. tenuis in andern ch. z. b. kanvôleis, karnant, clîas, clinſchôr, hingegen charchôbrâ, bêâchurs, chûchûmerlant (cumberland) und chlâmidê neben clâmidê (vgl. 49$^{a.c}$ 50$^{a.c}$). Solche neuaufgenommene namen hatten in der wirklichen ausſprache ſicher die reine ten. (karkôbrâ) wie die rom. p und t. nicht zu pf. z. wurden. Dies wäre ein grund wider die ausſprache der aſp. in deutſchen wörtern, wenn ſie ſchon geſchrieben ſteht. — 4) fehlerhaft ſcheint k. zuweilen ſt. ch. geſchrieben zu ſeyn in fällen wo letzteres ſelbſt aus dem zuſ. ſtoß zweier ſilben entſpringt, z. b. frümekeit f. frümic-heit, frümecheit[1]). — 5) ausgeſtoßen wird k in mar-ſchalk, mar-ſtal (Parc. 111^{b}) inſofern dieſen zuſ. ſetzungen das mittelh. mark (alth. marah) zum grund liegt. Das die med. vertretende c erleidet apocope in zwî (Gotfr.) ſt. zwîc (Wolfr.)

426 (G) an- und inlautend häufig, im auslaut ſtets durch c erſetzt. Syncopiert wird dieſe med. in morne [vgl. altn. morni zu 321.] f. morgene (Flecke, Rud. Conr. Nith. im reim auf zorne) nicht in morn f. morgen oder in den ähnlichen fällen ſorgen, borgen[2]). Zuweilen bei folgendem t, als pflît, lît f. pfligt, ligt; zuweilen in i aufgelöſt treit f. tregt, welche auflöſung indeſſen auch vor d, f und n ſtatt findet und mancherlei willkürliches hat. Vorerſt ſetzt ſie jederzeit ein wurzelhaftes a voraus, das in e umlautet, d. h. ei entſpringt aus agi, und das flexions-i iſt es, welches den umlaut erweckt, nicht das in i verwandelte g, denn in denſelben formen kann auch, wenn g bleibt, umlaut eintreten, z. b. legte, tregt neben leite, treit. Sodann ſchwankt das ei nach zeit und dialect und leidet auf theoretiſch analoge fälle gar keine anwendung; bald gilt ei allein und kein ege z. b. eiſe (timor) für egeſe und von uralter zeit her meiſte f. me-

---

*) Zur überſicht des bisherigen: in deutſchen wörtern entſpricht k meiſtens dem goth. k (welches nur in- und ausl. vor vocal *gewiſs* zur mittelh. aſp. wird); dann aber auch dem goth. g. nämlich im auslaut (bem. 1^{c}) ſelten im an- und inlaut (bem. 2.).

[1]) Vgl. kein aus dechein, enchein, dehein, enhein. — Mhd. ſtrac, ſmac, quëc, blic f. ſtrach, ſmach etc. dürkel, ahd. durichil.

[2]) Wegfall des g in tag bei zuſammenſetzungen: tâlanc f. tagelanc, vgl. demath f. dagmath (tagmahd). tauwen f. tagwan Stald. 1, 258. 259. Ebenſo in flâ f. flage (veſtigium). ungezôdlichen Mar. 33 f. ungezogenlichen. vgl. mnl. tonen Reinh. f. 289.

giſte; bald gilt nur ege und kein ei; bald beiderlei nebeneinander. Anfangs ſcheint man es nur für ein wirkliches ege, allmählig auch für age gebraucht zu haben. Die ältern ſetzen daher treit f. tregt, heidruoſe (inguen Parc. 116[b] alth. hegidruoſi) erweit f. erwegt (Wilh. 2, 152[a]) meide f. megede, gein f. gegen, geine f. gegene (ſitus) wohin auch die eigennamen meinhart, reinhart, einhart etc. gehören, geleit f. gelegt, leite f. legte, getreide f. getregede, gejeide f. gejegede etc. die ſpätern aber auch meit f. maget, kleit f. klaget, gekleit f. geklaget, ſeit f. ſaget, geſeit f. geſaget, teidinc f. tagedinc, [meizoge Nib. 1899, 1. traibote f. tragebote. dein f. dëgen im n. pr. deinhard, dênhard f. degenhart. ſein f. ſegen. Adelung nachr. 2, 297.] in welchen fällen der umlaut unorganiſch iſt, weil kein megt, klegt, geklegt, ſegt, tegedinc ſtattfindet (außer reim freilich klegte M. S. 1, 201[b] 2, 48[b] 53[a] 62[a]). Hier muß manches einzelne näher beſtimmt werden, als es im allgemeinen möglich iſt; Wolfr. hat ſtets getregede, gejegede, nie getreide, häufig aber gein; das ſubſt. geine reimt Herbort auf reine, gemeine etc. Für negt (rodit) regt (movet) regte niemahls ein neit, reit, reite auch noch überall egedehſe (lacerta, ſpäter eidechſe) etc.*). — Dieſer auflöſung des g in i ſteht der verwandte, aber umgekehrte fall zur ſeite, wo ſich g aus j entwickelt (ſ. unten beim j.). — Merkwürdig iſt das eindringen des g an die ſtelle des h. in der conjug. einiger ſtarken verba und zwar nach ſtufen α) das verbum ziehen nimmt im praet. und part. praet. überall g für h an, ſobald 427
dieſes inlaut wird, alſo zûge (traxiſti) zugen (traxerunt) gezogen (tractus); nicht auslautend zôc oder zouc (für zôg, zoug) ſondern zôch (ſ. zôh) und bei inclination zôher (nicht zouger). Das organiſch analoge fliehen weiß aber nichts von der anomalie, ſondern hat regelmäßig flôch, flûhe, fluhen, geflohen. Gerade wie ziehen zu fliehen verhalten ſich zîhen, gedîhen zu lîhen; jene beide bekommen zêch, gedêch, zige, gedige, zigen, gedigen; letzteres bleibt regelfeſt lêch, lihe, lihen, gelihen. β) eine zweite ſtufe wandelt auch den auslaut ch (für h) in c (für g). Hierher gehören ſlahen, twahen, gewahen, praet. ſluoc, ſluege, ſluogen, geſlagen etc. ſtatt der org. form ſluoh, ſluehe, ſluohen, geſlahen desgl. bei inclin. ſluoger f. ſluoher. Und in einer andern conj. wird das verb. ſëhen (nie aber geſchëhen, jëhen) von gleicher ſucht angeſteckt, obſchon nur ſpurweiſe, da es meiſtentheils richtig gebt. Nämlich Wolfr. Parc. 39[c] reimt geſâhen : pflâgen, was die ausſprache geſâgen vorausſetzt und 124[c] ändert die anlehnung ſach er nicht in ſaher, vielmehr ſager**); wiewohl ich

*) Ebenſo iſt die ſpätere kürzung des oge in oi (voit f. voget) zwar analog aber nicht mittelh.

**) Ein umgekehrter fall, nämlich h für g, kommt vor Parc. 144[c] wo liht (f. ligt oder lit) : niht und M. S. 1, 102[a], wo pfliht (f. pfligt, pflit) : niht reimen,

im reim kein ſolches ſager, hingegen ſac (vidit) f. ſach : pflac (Wilh. 2, 177ᵇ 178ᵃ) finde. (vgl. unten ch, 5te bem.). Hierher fällt denn auch das allgemein gültige genuoc und genuoge vgl. mit dem goth. ganôhs, ganôhái. Im niederd. und neuh. ſchreitet dies unorg. g. noch weiter vor und ergreift auch die formen des praeſ. ſlagen, zwagen, doch bleiben ziehen und zeihen, gedeihen, ja beide letztere kehren ſelbſt im praet. zu dem h. zurück (ziehen behält zog, zogen). Der neigung hätte aber ſchon oben f. 182. im alth. meldung geſchehen ſollen, indem hlahan, ſlahan, duahan, giwahan bereits die praet. hluoc, hluogun ſt. hluoh, hluohun bilden und ziohan, zîhan, gedihan meiſtens wie im mittelh. gehen; ja ſelbſt der Gothe hebt ſchon zwiſchen áigum und aíhum an zu ſchwanken und hat tagrs f. das alth. zahar. Die abhandlung der conj. wird näheres erörtern.

(CII.) zwei arten ganz verſchiedenes urſprungs.

1) ch. ſtatt der reinen ſpirans h, nur *auslautend* in noch (ad
428 huc) doch (tamen) joch (atque) den praet. ſach, jach, geſchach, lêch, zêch, gedêch, zôch, flôch, in den imp. derſelben verba und des verbums vâhen (nicht aber der verba twahen, ſlahen, gewahen), ſodann in: gâch (praeceps) nâch (poſt) rêch (caprea) gevêch (varius) hôch (altus) ſchiech (fugax) diech (femur) ſchuoch (calceus) rûch (hirſutus) endlich in den verbindungen lch. rch (belege oben f. 396.); alſo mit ausnahme der fünf zuerſt genannten wörter durchaus nach vorgängig langem voc. oder nach liq. Vielleicht würden auch noch, doch, wenn das h. ihrer inlaute fühlbar geblieben wäre, nôch, dôch lauten.

2) ungleich häufiger iſt ch ſtatt der goth. ten. wenn vocal vorhergeht; jedoch nur *aus-* und *inlautend*. Dieſes ch unterſcheidet ſich vom vorigen weſentlich darin, daß es auch im inlaute bleibt, wo jenes zu h wird. Belege: ach (interj.) och, uch (Georg 12ᵃ) krach (fragor) bach (rivus) dach (tectum) vach (thecae) gemach (otium) kach (riſus fragm. 24ᵃ) flach (flaccidus Iw. 4ᵃ) ſwach (debilis) ſache (cauſa) wache (cuſtodia) bache (baco) trache (draco) ſpache (ſurculus) machen (parare) lachen (linteum) wachen (vigilare) iache (palus) blëch (lamina) bëch (pix bei Conrad etc.) frëch (audax) lëch (n. fl.) brëchen (frangere) rëchen (ulciſci) ſprëchen (loqui) ſtëchen (pungere) trëchen (trahere) zëchen (ordinare) ich. mich. dich. ſich. unſich. iuch. pich (pix, bei Wolfr.) ſtich. ſlich. ſtrich. gerich (vindicta) âſwich (fraus) wich (fuga, livl. chron. 71ᵇ 148ᵇ) endungen -lich, -rich; michel (magnus) ſichel (falx) ſicher (certus) kicher (cicer) die endung -iche (lëriche, alauda, meriche, equa) joch (jugum) bloch (truncus)

---

vgl. giht : wit, ſtrit (Flore 23ᵃ Wilh. 2, 1.); geſiht : pflikt troj. 15ᵃ iſt in geſigt, pfligt zu beſſern.

loch (foramen) roch (figura in lud. latr.) woche (hebdomas) knoche (os) kochen (coquere) ſchochen (M. S. 2, 105ᵇ) ſpruch (dictum) bruch (fractura) ruch (odor)*); ſchâch (lud. latr.) ſprâche (ſermo) râche (vindicta) bâche (bacchus) hâche (n. pr.) âche (aquis gr.) lâchenîe (ſortilegium) lâmêch und ähnl. fremde namen; entwîch (fuga Parc. 96ᶜ 138ᶜ) lîch (color) tîch (piſcina) endung -lîch. rîche (dives) ſlîchen. ſtrîchen. ſwîchen. wîchen. bûch (venter) ſlûch (hydria) ſtrûch (frutex) brûchen (uti) ſtûche (manica) tûchen (mergi) bleich (pallidus) leich (ludus) weich (mollis) eich (quercus) ſleichen (clam 429
inferre) ſmeichen (adulari) zeichen (ſignum) reichen (porrigere) ſiech (aegrotus) riech (aſper) [zieche (cadurcum)] kriechen (graeci) kriechen (ſerpere) riechen (fumum dare) entliechen (recludere) ouch (etiam) gouch (ſtultus) louch (cepe) rouch (fumus) buoch (liber) tuoch (pannus) fluoch (maledictio) [ruoch (graculus)] ruochen (curare) ſuochen (quaerere). Das einzige lachen (ridere) hat ſich aus dem org. hlâhan entwickelt.[1])

3) in der verbindung mit ſ wird das goth. k jedesmahl zu ch, *an- in-* und *auslautend*, vgl. ſchîn, ſchrift, lëſchen, laſch, weitere belege vorhin ſ. 420. 421. Man kann nur dieſe verwandlung des ſk in ſch nicht ſicher mit der allgemeinen des k in ch paralleliſieren, indem ſowohl hſſ. welche letztere lieben (z. b. der ſ. galler Parc.) gerade ſc und nicht ſch; als auch umgekehrt andere, denen der anlaut k geläufig iſt, dennoch ſch ſchreiben. Auch im alth. gehen ch und ſch nicht immer zuſammen.

4) verbunden mit liq. *in-* und *auslautend* kein ch für k, ſondern fortwährend die alte ten. ſchalc, ſchalkes, banc, benke, arke etc., vgl. oben beim k bem. 1. c. Ausnahmsweiſe reimt bevalch, empfalch : marſchalk Nib. 6961. kl. 1602. Bit. 33ᵇ, und häufig bei Ottocar, ſo daß dialectiſch die ſtrengalth. ausſprache marſchalch gegolten haben mag. Das einfache ſchalc reimt nur auf balc etc., der dat. pl. ſchalken : gewalken Wilh. 2, 178ᵃ. Ebenſo ungenau vërch : wërc Nib. 8947. (richtiger 2013 wërc : getwërc) wo wieder das alth. wërah (oben ſ. 181.) nachzuckt; noch tadelhafter ſwëlchen : ëlchen a. w. 3, 13 ſt. ſwëlgen, da doch wohl ſwëlc, ſwëlges [ſ. nachtr.] gilt (man leſe daſ. allen ſt. aller).

5) daß die ſchreibung ch für c (als *auslautende* med.) unleidlich ſey (denn für c als org. ten. läßt ſie ſich überall eher

*) Man merke, daſs die umlaute e, ö, ü vor ch nur in den plur. bęche, löcher, ſprüche etc. vorkommen, nie in abgeleiteten ſchwachen verbis, wo jederzeit ck für ch eintritt, als decken (tegere) wecken (excitare) etc.

[1]) *Der inlaut ch wegfallend*: kintliem, ſchiltliem ſ. kintliehem, ſchiltliehem etc. Lachm. vorr. zu Parz. ſ. XLIV note; vgl. engl. childly, kindly etc. und N. wêl ſ. wêlh, ſol ſ. ſolh (gramm. 3, 47. 48).

hören) wurde oben ſ. 424. bewieſen. Reime, die ein ſolches ch mit einem richtigen ch bänden, finden ſelbſt ausnahmsweiſe keine ſtatt. Hingegen erlaubt ſich Hartm. Iw. 47ᵇ ſmach (ſt. ſmac, ſmackes) : ſach, oder wäre ſmac : ſac zu leſen und letzteres das ſ. 427. beſprochene ſac, ſägen? (vgl. unten beim h die bem. e). Richtiger reim aber iſt ezzich : ſich (Iw. 25ᵃ) denn es heißt ezzich, ezziches (ſ. 68. note) und das neuh. eßig, eßiges verdient den tadel.

430 6) gründe wider die ausſprache der aſp. im *anlaut* oben ſ. 423. Für ſie iſt allerdings die häufige ſchreibung in den hſſ. [ſ. nachtr.], und die fortdauer des harten kehllauts in der ſchweizermundart (der wenigſtens manche mittelh. gedichte nahe lagen) anzurechnen. Der gemeinmittelh. dialect war weder der ſtrengalth. noch der des O. und T., ſondern lag zwiſchen beiden. Dem neuh. liegt er zwar zu grunde, doch nähert ſich deſſen miſchung etwas mehr der niederd. und O. und T. Ich habe daran gedacht, ob bei dem ſchwanken in org. ganz gleichen fällen etwa die gewohnheit unterſchiede zwiſchen k und ch. für einzelne wörter*) gebildet hätte und mir einen durchſchnitt beider anlaute nach mehrern alten hſſ. entworfen, doch ohne befriedigenden erfolg. Zwar iſt es z. b. einleuchtend, daß in Maria unter vielen ch. die wörter kint, kunic, knappe, karl, kamer etc. mehrentheils k. haben und im münchn. fr. Wilh. 2. wiederum kint, kuneginne die einzigen k. in deutſchen wörtern ſind. Ferner wird in roman. lieber k als ch. geſchrieben und in jenem ſeltnen umlaut der med. in ten. (ſ. 382. und 424. enkültet, hôchkezît, enkarte) hat ſich das gefühl für k. erhalten. Allein im a. Tit. ſteht bei überwiegendem ch. zuweilen kraft, bekande, erkande, kunſt, kriegen, küngîn etc. meiſtens chüngîn und immer chint, nie kint; im ſ. gall. Parc., deſſen k. und ch. ſich ſchon mehr das gleichgewicht halten, ſchwanken beide namentlich in jenen kint, künic, knappe etc. und ſelbſt in roman. wörtern. Bis jetzt habe ich noch keine gute mittelh. hſ. geſehen, die in den anlauten entw. bloß k oder bloß ch befolgte, (ſelbſt der gieſſ. Iw. ſchwankt) noch weniger eine, die für gewiſſe wörter beſtimmt zwiſchen beiden wechſelte. Daß einzelne mundarten die wirkliche aſp. oder doch einen härteren laut, als die reine ten. ausſprachen folgt auch aus der wiewohl ſeltneren ſchreibung ck, vgl. ckoſt, ckumber (Parc.
431 163ᵇ 129ᵃ) ckaſten, ckatze (a. w. 3, 184.). Dieſes anlautende ck vergleicht ſich dem zuweilen auch vorhandenen anlaute

*) Stalder dial. p. 63. bemerkt einzelne meiſtens gebliebene k. ſtatt ch. in der ſchweizervolksſprache, worunter beſonders kennen und erchennen auffällt. Der dem anlaut folgende voc. iſt weder hier noch im mittelh. von einfluſs, wenn man etwa die ſächſ. und frieſ. regel (oben 256.) anwenden und ch vor e, i etc. k vor a, o, u etc. annehmen möchte.

tz ſ. z und dem ganz üblich gewordenen pf. für f; conſequent müſte es eigentlich cch (nicht ck) heiſſen, vgl. oben ſ. 191. Den anlaut k ſcheint endlich das ſelbſt in hſſ. die dem ch. ergeben ſind, gültige q anzuzeigen; denn q ſteht = ku, kw und wird in ſtrengalth. denkmählern, die ch für k ſetzen, ebenfalls aſpiriert, qh oder chu (ſ. 196.). Dergl. findet ſich nun nicht im mittelh., eher q bisweilen für andere fälle des k (Parc. 92ᵃ qnappen ſ. knappen).[1])

7) hſſ. des 12. jahrh. oder aus dem anfang des 13. z. b. Maria, der heidelb. Iw. etc. beobachten noch oft die alth. gewohnheit *auslautend* h für ch zu ſchreiben und zwar für beide fälle des ch ſowohl ſah, nah als ih, mih, brah, vgl. oben ſ. 189. Schicklicher, da hier die ausſprache der aſp. unbezweifelt iſt, entſagt man dieſer ſchreibung.

8) *inlautend* entſpringt ch. zuweilen aus dem zuſ. ſtoß zweier ſilben und zwar α) aus c-h, als junchērre, wîchart, ſchalcheit, irrecheit, frümicheit, ſælicheit etc. β) aus ch-h, als ſiecheit, ſmâcheit, rîcheit, rîchart, lîchame etc. In dem erſten (nicht in dem zweiten) fall erklärt ſich die verwandlung des ch in k (ſuezekeit, irrekeit, trûrekeit, frümekeit) und das neuh. keit in frömmigkeit, ſeligkeit, ſo wie das k in junker. Die neuh. ſprache dehnt ihr keit noch auf einige fälle aus, wo es keinen ſinn hat, z. b. ſauberkeit (neben ſicherheit) mittelh. ſûberheit; oder freundlichkeit, wo ein bloßes freundlicheit (wie reichardt) hätte entſpringen ſollen. Iſt das mittelh. edelkeit (Barl. 39. 40. 42. Frig. 10ᵃ 16ᵇ) richtig? bis ſich ein adj. edelic nachweiſen läßt, ſcheint mir edelheit vorzüglicher und ebenſo wohllautend, als tunkelheit (neuh. dunkelheit). Bei armekeit, barmekeit iſt das adj. arınec, barmec zu erweiſen. Übrigens halte ich für die wahre mittelh. ausſprache die ſchreibung ſuezecheit, armecheit etc. paſſender als ſuezekeit, weil ſelbſt das organ. k inlautend vor voc. aſpiriert wird (brēchen, ſuochen) wie vielmehr das zuſammenfließende c-h hörbar bleiben muß; dieſes c-h ſtrengte die kehle offenbar ſtärker an als ch, wie etwa ſtap-feſt (baculo nixus) den lippen ſchwerer werden würde als ſtapfeſt (gradiris); auch jeder vocal. diphth. iſt weicher als der hiatus.

9) abgeſtoßen wird das *auslautende* erſte ch bisweilen in nâ, rê, 432
gevê, hô, rû, flû (ſ. oben bei den langen voc.) [dur ſ. durch bei Conrad v. Würzb. u. a.] bisweilen auch das zweite in zuſ. ſetzungen und anlehnungen, als rîlich ſ. rîchelich; [buoſtabe ſ. buochſtabe myſt. 2, 305;] îne, mîne [ſ. nachtr.] ſ. ichne, michne. In der conj. leidet dies zweite ch inlautend nie ſyncope, z. b. in brichet, ſprichet (kein brît etc.)

---

[1]) Ch für g in einer urkunde von 1155 Wigands arch. 4, 224; ſo auch ſonſt Chesmaria ſ. Geismar. ſochtan ſ. ſogetân Chmel fontes 1, 262 a. 1234.

10) fragt es ſich: ob *inlautend* ch vor t beſtehe? der fall betrifft nicht die neuh. form *cht*, welche als org. verbindung im mittelh. überall ht lautet. Es iſt bloß von zuſ. ziehung der in bem. 2. angegebenen verba machen, lachen, wachen, brëchen, ſtëchen, ſchâchen (ſchach bieten) flîchen, brûchen, reichen, ſmeichen, kriechen, ſuochen, ruochen und ähnlicher die rede. Bei den ſtarken könnte die ſyncope des e zwiſchen ch und t lediglich im praeſ. ſtatt haben, es iſt aber entſchiedene regel, daß das e nach ch ſtehen bleibe, alſo brichet, ſtichet, flîchet, kriuchet; ſollte ausnahmsweiſe verkürzung eintreten, ſo glaube ich, daß früherhin bricht, flîcht, kriucht und nicht briht, flîht, kriuht gelte. Im reim finde ich keine ſolche kürzung bei genauen dichtern; Frib. aber reimt allerdings niht, iht, geſchiht : briht, ſpriht (2$^{a.c.}$ 7^{b}). Bei den ſchwachen verbis kommt außer dem praeſ. vorzüglich das pract. in betracht; überhaupt ſind hier manche rückſichten. Einmahl meiden die früheren dichter das e auszuwerfen, dem ein alth. ô oder ê zu grunde liegt, es heißt darum wachet, machet, lachet, brûchet, wachete etc. vermuthlich hatte dies e im 12. jahrh. noch merklichen tiefton wachèt, wachète; einzelne, zumahl ſpätere werfen es allerdings aus und hier ſprechen folgende reime für ht, *laht* : maht (M. S. 21^{a}) *lahte* : mahte (a. w. 3, 183.) vielleicht nachwirkung des alten hlahan? *gemaht* : naht, aht, beaht, bedaht, geſlaht (troj. 60^{a} 116^{a} 169^{a} Flore 9^{c} 12^{c} 16^{a} 21^{c} a. w. 2, 89 etc.) *maht* : erdaht (M. S. 1, 1^{b} erdâht iſt nicht nothwendig, oben ſ. 342.) *mahte* : ahte, ſlahte (Flore 46^{c} [MS. 2, 10^{b}] troj. 3^{b}) *ſchâhte* : brâhte (Frib. 23^{a}) etc. andere wie reichte : leichte (troj. 118^{c}) ſleichten : reichten (M. S. 2, 231^{b}) beweiſen nichts, man dürfte ebenwohl *ht.* leſen, obſchon in guten hſſ. die das organ. ht nie durch cht. ausdrücken, allerdings die ſchreibung cht ſ. chet gewicht hat, z. b. im ſ. gall. Parc. (vgl. wachte : lachte 134^{c}). Durch dieſes *ht* vermiſchen ſich aber die formen verſchiedner bedeutung,
433 z. b. wahte (vigilavit) mit wahte (excubiae) und wahte (excitavit) die früherhin genau geſchieden wachete, wahte und wacte lauten. Schwache verba, deren e dem alth. i entſpricht, werfen es ſchon leichter aus, gewiſſe praet. nothwendig, ruochen, ſuochen haben im praet. ein unerläßliches ht, *ruohte*, *ſuohte*, welches ſchon im alth. ruohta, ſuohta (vgl. goth. fôhta, nord. fôtti) hieß und richtig auf ſchuohte (calceavit) reimt (Loh. 22.), kaum auf fluohte ſ. fluochte (maledixit). Unter einander reimen ſie oft, auch im part. geruoht, verſuoht (Triſt. 45^{a} 141^{c} troj. 158^{c}); das zuſ. gezogne praeſ. aber könnte zum unterſchiede ſehr wohl ruocht, ſuocht (ſ. ſuochet, goth. fôkeiþ) haben. Dieſer org. umlaut des ch in h (goth. k in h) entſpricht dem des z in ſ (goth.

t in ſ) bei wiſte, muoſte und wie letztern kein gruoſte zur ſeite ſteht (oben ſ. 415.) ſcheint auch neben ruohte, ſuohte ein mahte unzuläßig, wenigſtens nach der theorie; ſpäter führte ſichs ein. Man beobachte, ob alte, ſorgfältige ſchreiber ruocht, ſuocht im praeſ., ruohte, ſuohte im praet. ſetzen; ob ſie machte (fecit) wachte (vigilavit) von wahte (vigiliae) mahte (potuit) unterſcheiden? Der ſ. gall. Parc. hat zwar ſuochte 111[c] aber ebend. auch dachte ſ. dahte [ſ. nachtr.]. Wäre *ht* allgemein aus *cht* entſprungen, ſo fänden ſich bei älteren dichtern nahliegende reime wie briht, ſpriht etc. auf niht, iht etc. häufig vor. Allmählig mochte die ausſprache für den unterſchied zwiſchen ht und cht unempfänglich werden; im neuh. hat er ſich eben ganz verwiſcht, jenes geruhte (ſ. geruohte, dignatus eſt) abgerechnet, aus dem man dafür den falſchen inf. geruhen leitete.

11) auch zwiſchen dem org. *hs* (ſ. unten die verbindung) und dem zuſ. geſtoßenen *chs* wird verſchiedenheit obwalten. Letzteres kommt ſeltner vor, z. b. in gerîchſen (imperare) oder der incl. ichſe (Parc. 65[a]). —

(J) wird in keiner mittelh. hſ. vom vocal i geſchieden, und iſt

1) *anlautend* unbedenklich, aber in deutſchen wörtern unhäufig, vgl. jâ. jâgen. jâmer. [jânen MS. 2, 166[a]] jâr. jëhen, jach, jâhen. jëten, jat, jâten. jëſen, jas, jâren. jëner. joch (goth. juk) joch (goth. jah) junc, jugent, jucken. Vor i beſteht es nicht (wohl aber vor ë, folglich abweichend vom alth. ſ. 187; vielleicht weil die ausſprache das ë dem e ſchon näher gebracht hatte?) ſondern tritt äußerlich in die med. über; vgl. das praeſ. der drei angeführten ſtarken verba gihe (fateor) gich (fatere) giht; ſo auch die mir noch 434
nicht vorgekommenen gite (evello) gitet, git und giſe (fermenteſco) giſt (neuh. giſche, giſcht mit verwandeltem ſ in ſch vorhin ſ. 421.). Dieſer übergang in die med. bewährt die conſonantiſche natur des j, welche ferner daraus erhellt, daß die alth. ia, io, iu zu ie geworden, die ja, jo, ju aber geblieben ſind, endlich aus der verwandlung des ie in i, vgl. icmer, igenote mit immer, igenote (ſ. 384. 372.) Man gewöhne ſich joch, juchart anders auszuſprechen, als ioch (vos) und iuwele (noctua) nicht wie das neuh. juweel; nur muß j (und an ſeiner ſtatt g) weniger breit als ein reines g anlauten, aus begiht (confeſſio) konnte ſich bîhte zuſ. ziehen (vgl. bîhte : lihte, ſîhte Miſc. 2, 215. Parc. 26[a]) nicht aber aus gegihte (arthritis) ein gihte. — Da die fremden ſprachen überhaupt keinen diphth. ia, ie, io, iu beſitzen, folglich auch im anlaut nicht, ſo findet in aufgenommenen namen und wörtern überall j ſtatt, vgl. jâchant, jâſpis, jêſus, iâcôp [ſ. nachtr.], jôſêf, jâſite, jôrâm, jêſchûte, jûdas, jûde.

Das iſt freilich dem goth. brauche ganz entgegen, denn Ulph. ſchreibt ïakôb, ïêſus, ïuda, ïudáius (oben ſ. 70.) nicht jakôb etc., und wegen dieſer verſchiedenheit hätte ich oben ſ. 187. nicht ſagen ſollen, daß ſich für fremde namen ein alth. j von ſelbſt verſtünde. Man müſte achten, ob Otfrieds accente etwas entſcheiden, ob er nämlich íohannan, íudaſe oder ióhannan, iúdaſe ſetzt? nur in letzterm fall wäre j auszuſprechen. Allein ich glaube beinahe erſteres, da die wenigen mir gerade zugänglichen accentuierten ſtellen, nämlich epil. 161. 165. 196. im cod. vind. íacobe, íoſepe, íohane gewähren. Im alth. alſo wie im goth.; im mittelh. wird aber, eben weil ſich die wahren diphth. ia, io, iu (meiſtens) verloren und in ie verdünnt hatten, vor dem (dazu nach ſ. 331. verlängerten) voc. fremder wörter gewiſs ein j gelten. Einzelne rom. j ſind nach beſonderer mundart in ein deutſches ſch übergegangen, als joie ſchoie (ſ. 421.) oder auch tſch als tſchôfreit (jeofroi) jouſte, joſte ſogar in den völlig undeutſchen anlaut tjoſt.

2) *inlautendes* j. Dem Gothen wandelte ſich jedes inl. flexions-i in j ſobald vocal darauf folgte (ſ. 69.) als kuni, kunja; qvêmi, quêmjáu; dieſe regel iſt (ſ. 188.) aufs alth. angewendet worden, doch noch unerwieſen (ich verweiſe auf die abhandlung der flexionsendungen). Fürs mittelh. dürfte ſie noch ſchwerer
405 zu behaupten ſeyn, wiewohl ſich hier und da theils j, theils es vorausſetzende übergänge in g zeigen, α) nach l. n. r; vgl. ferge (nauta f. ferje, goth. farja?) im falſchen, aber beweiſenden reim auf bërge (Ernſt 33ᵃ) richtig auf ſcherge (Georg 42ᵇ außer reim Parc. 107ᶜ d. h. ſcarjo, praeco, der die harmſcara vollzieht) ähnlich iſt das noch gangbare mergen f. marjen, marien. [M. Beham p. 43. 65 matërge : përge.] Nach l ſcheint g für j zu ſtehn in tilgen (delere) alth. dilôn, dilen (O. J.) angelſ. dilgjan; mittelh. iſt das wort ſelten (Oberlins citate 1639. 1785. [ſ. nachtr.] aus Barl. bei Köpke nicht zu finden) die form mag tiljen [vertiljen livl. chr. 59ᵃ], tilgen ſeyn, im reim ſteht ſie nicht, obſchon lilgen (liliis) paſſen würde. Zu unterſuchen wären noch ſolgen (contaminare) [Triſt. 340, 18. goth. ſauljan] und wolgen (nauſeare); fremde wörter mit lg, rg, ng berührt Lachm. ausw. XVI. Offenbar ſind mittelh. lg. rg. für lj. rj. nur einzelne trümmer; in der regel alle i der ableitung, mögen ſie früher zu j geworden ſeyn oder nicht, längſt ausgeſtoßen und ſo gut erbe, her, nern f. arbjo, hari, narjan ſteht, würde ver, tiln f. farjo, tiljan gelten. So iſt hern (vaſtare) f. das alth. herjôn durchaus regel, allein hſſ. des 14. 15. jahrh. zeigen noch manchmahl bergen. — β) unmittelbar nach langem vocallaut hat ſich j länger erhalten. Hierher gehören: bluejen (florere) bruejen (aqua ſervida perfundere) gluejen (ardere) muejen

(vexare) luejen (rugire) nuejen (incaſtrare, i. e. compingere) ruejen (remigare Reinfr. 102ᵇ 175ᵇ)*) [ruoete praet. Alex. 6384] gemueje (acrumna) kueje (vaccae) frueje (praecox); im auslaut oder ſobald inlautend das j wegfällt, tritt rückumlaut ein, woraus zugleich erhellt, daß es ein urſprüngliches ableitungs-i war, vgl. kuo (vacca) fruo (mane) die praet. muote, gluote, bruote, bluote, luote oder den ſyncopierten inf. bluon, muon, luon etc. Ferner die ſchwachen verba blæjen (flare) dræjen (torquere, tornare und moveri) kræjen (crocitare und kræje, cornix) mæjen (metere) næjen (nere) ſæjen (ferere) ſchræjen (emanare) wæjen (ſpirare) praet. blâte etc. contrahiert blân, drân, mân, nân, ſân, meiſtens wird blæn, dræn, mæn, næn, ſæn geſchrieben. In beiden fällen, nach ue und æ, verſtatten ſich wohl die hſſ. g für j (bluegen, bruegen [chuoge (vaccae) Reinh. 923] etc. blægen, ſægen etc.) was mir ungenau ſcheint, weil kein reim ſolche formen mit wahren g in fuegen, truegen (ferrent) ruegen 436
(accuſare) oder lægen, pflægen bindet. Da man j zu ſchreiben nicht verſtand, zog man das g dem unbequemeren i (blueien, blæien) vor; denn noch tadelhafter iſt, wenn einige mit verkürzung des æ bleien, weien etc. ſetzen, woraus, wie hernach gezeigt werden wird, ſelbſt ein bleigen, ſeigen etc. hervorgieng. Durch die contraction entſprangen aber verwechſelungen des j mit h und w; da nämlich bæhen (torrere) dræhen (odorem ſpargere) verkürzt gleichfalls bæn, dræn lauten, folglich auf dræn (f. dræjen) ſæn reimen (z. b. Parc. 101ᶜ) ebenſo ſchuon (calceis f. ſchuohen) ruon (f. ruowen, quieſcere) auf muon, bluon, ſo brauchte man in ungekürzter form leicht untereinander und ſchrieb muewen, bluewen oder dræhen f. dræjen, wo nicht die beziehung der halbvocale w. j. h. überhaupt tiefer liegt, wie ſich denn ſchon im alth. ſâwen und ſâhen (ſerere) plâhen und plâgen (plâjen) wenigſtens in verſchiedenen denkmählern zeigt (vgl. die alth. ſchwache conj.) — γ) bei j und w erſcheint auch eine gleiche anomalie. Wie ſich aus aw, iw für au, iu frühe ein auw, ouw, iuw entwickelte, habe ich verſchiedentlich nachgewieſen und bereits f. 188. 260. das eige (eije) f. eie, eje damit verglichen. Zwar das goth. ái wird bei folg. vocal nicht zu j (oben f. 70.) und ein vermuthetes ái, ajis (ovum) bleibt höchſt bedenklich (leider geht uns die verſion von ὠόν Luc. 11, 12. ab); alth. heißt es durchgängig ei, eies oder ei, eiges, niemahls eges, wofür aber das angelſ. ăg, ăges ſpricht. Auch die andern alth. formen gewähren nur -eie oder -eige; als: peigirâ (bavari, mit v wie ovum) zweigerô und zweierô, weigôn und weiôn (hinnire) etc. Im mittelh.

*) Bei andern ruoren (En. 2ᵇ troj. 113ᵃ).

gilt -eie vielleicht dialectiſch neben -eije (geſchrieben eige, weil man kein eiie ſchreiben mochte) vgl. zweien (ſich paaren) heien (neuh. hegen? das wäre merkwürdig ein eg für eig) alzeie (n. urbis) und ſelbſt fremde wörter wie majus, major haben ſich dem einen oder andern bequemt, meie, meier oder meige, meiger (nie mege, meje) Parc. 23ᵇ 96ᶜ reimen meien : feien, Wolfr. ſprach feie, keie, nicht feije, keije; prîvîleie aus privilege; eier : meier M. S. 2, 191ᵃ : beier meiſterg. 42ᵃ weien (hinnire) : zweien Karl 125ᵇ; man dürfte auch eijer, meijer, beijer, weijen, zweijen, alzeije ſetzen
487 (— vgl. in den hff. meigen : leigen : heigen : reigen : zweigen Ben. 31. leigen : heigen : verſeigen (colare) M. S. 1, 45ᵃ ſchreigen (? fragm. 29ᵇ) meigen : reigen troj. 119ᵇ —) nur kein völliges g ſprechen, da meiger nicht auf veiger; meigen nicht auf zeigen reimt. Tadel verdient aber die ſchreibung ſeigen, meigen, neigen, ſo natürlich ſie aus dem falſchen ſeien, weien (f. fæjen, wæjen) entſprang; nie wird ein angebliches weien weigen (flare) auf weien, weigen (hinnire), zweien, zweigen, reimen; ebenſowenig fallen mæjen (ſecare) und meijen (majum) zuſammen. Das rom. oi ſcheint dem deutſchen ei meiſtens gleich (ſ. 354.) weshalb meijen : gleijen (M. S. 2, 22ᵇ) ſt. gloijen; hieraus erklären ſich die reime und ſchreibungen beige, beije, boije, boie (catena) ſchoige, troige, ſchoije, troije, ſchoie, troie. — δ) ſolch ein *doppelter* ausdruck des (in der regel ganz ſyncopierten) i findet denn auch zuweilen nach l. n. r in den unter α. beſprochenen fällen ſtatt, vgl. Maria 5. herige (d. i. herije) ſt. herje, herge (exercitu) und tiligen (delere, ſchon bei N. tiligôn) f. tiljen, tilgen; dieſe erweiterungen ſind im angelſ. weit häufiger (oben ſ. 260.). Zuweilen bekommen fremde wörter, die gewöhnlich auf -ie endigen, ein ſolches -ige [ſ. 779], vgl. venige im reim auf menige (ſ. 400.) und mâterige auf das vorhin angeführte herige; wirkliche bildungsendung iſt vorhanden in endigen (finire) ſchadgen (ſchädigen, nocere) etc. Weitere beiſpiele ſind aber bige (apis, f. bie) d. h. bije, nicht reimend auf ſige, pflige (außer im niederd. Morolf 58ᵃ : wige); vigent (inimicus f. vient) frigen (liberum f. frien) ſ. oben ſ. 93. 94. Allmählig ſcheinen jedoch auch die erweiterten formen ein langes î und wirkliches g angenommen zu haben, da ſich âmîge, gefrîget auf zwige, ſchrîget (M. S. 1, 204ᵃ) reimen laſſen und arzenîge : drîge (M. S. 1, 126ᵃ) klingen. [Ulr. Triſt. 3047 kaſſîge (f. kaſſîe) : nige.]

3) *auslautend* kein j, noch weniger g ſeinerſtatt. [Mich. Beh. a. 1463 p. 290 materg : perg.]

(H) vom *anlaut* bloß zu bemerken, daß ihn im verlauf des 13. jahrh. ungehörig das verb. heiſchen, hieſch (exigere) annimmt (vgl. Barl. 58.); die älteſten quellen haben noch das richtige

eiſchen, ieſch (Parc. 30^{c} 53^{a} 54^{c}) was freiſchen, frieſch (aus vereiſchen) beſtätigt; ähnlich das ſpätere heidechſe neben eidechſe (lacerta), alle ſolche fälle fordern eine vernehmliche ſpirans des inlauts, die in der ſchnelle der ausſprache den anlaut ergreift und darauf haftet (oben ſ. 188. not. **).[1]) — *Auslautend* wandelt ſich h beſtändig in ch (vorhin ſ. 427.); mehr zu erwägen 438
gibt das *inlautende*; a) es ſteht zwiſchen zwei vocalen nach langem und kurzem. Letzteres in: ahen. rahen. ſlahen. trahen. twahen (oben ſ. 341.) zaher (einigen vielleicht zâher lacrima) jêhen. ſêhen. brêhen. geſchêhen. ſpêhen. zêhen (decem) ſwêher (affinis) hêher (graculus) gihe (fateor) ſihe (video) vihe (pecus) lihe (commodarem) rihe (figerem) gedihe. zihe. vohe (vulpes f.) geflohen. fluhen (fugerunt). [ſ. nachtr.] Häufiger nach langem voc. in: dâhe (argilla, neuh. thon) vâhen. gâhen. hâhen. nâhen. ſmâhen. jâhen. ſâhen. geſchâhen, und deren umlaut æ; ferner in wæhe. zæhe. ſpæhe. ſmæhe. næhe und den verbis wæhen (ornare) ſmæhen (vituperare) bæhen (torrere) dræhen (fragrare) bræhen (intelligere? Parc. 41^{c}) lêhen. vêhen. flêhen. zêhe. zihen. lîhen. rîhen. gedîhen. wîhen (conſecrare) ſîhen (colare) drîhe (inſtrumentum) rîhe (ſuperf. pedis) hôhen (ſublimem) ôheim oder œheim (avunculus) enpflœhen (alienare) fürgezœhe (praerogativa Wilh. 2, 83^{b})*) rûhen (aſperum) riuhe (aſpredo) ſchuohe (calcei); auf ei und ou vermag kein ſolches h zu folgen, da jene alsdann immer zu ê und ô werden (auch kein w nach ei [ſ. 402.] wohl aber ou). — b) die einſchiebung eines unorg. h zwiſchen zwei vocale wurde ſchon im goth. (ſ. 71.) und alth. (ſ. 189.) wahrgenommen, meiſtens bei vorſtehendem kurzen, vielleicht auch zur kürzung des vorſtehenden langen, und dann wäre duruſtigohê, trahtohê (K. 55^{b}) ſ. duruſtigôê, trahtôê geſetzt. Da nun zufolge ſ. 331. 332. im mittelh. dânîêl, gâbrîêl, michâêl etc. ſtehn müſte, ſo ſcheint das eingerückte h gleichfalls die zuweilen fühlbar gebliebene fremde kürze ſichern zu ſollen, vgl. dânihêl, michahêl, gabrihêl, wiewohl ſolche ſchreibungen ſelbſt das latein des mittelalters kennt. Ob das kürzende h auch vor conſ. eintritt? man müſte ſchreibung und ausſprache ſeiner roman. quelle kennen, um über Wolframs gahmurêt (Parc. 2$^{b.c.}$ 3^{c} 4^{a} etc. a. Tit. 27. 32 etc.) êhkûnat (: ſtat, pfat Parc. 43^{b} 100^{a} alſo nicht êhkûnât; daher 122^{b} ehkûnaht : maht) vërdûlaht (96^{c} 97^{a} 100^{a}: naht, bedaht, geſlaht) ahkârin u. a. zu urtheilen; es könnte zwar

[1]) Vgl. mnl. unten ſ. 502. — Umgekehrt *wegfallen des* h in offen ſ. hoffen MS. 1, 173^{b} offenunge 2, 113^{a} 166^{b}; der ſchreiber des Rother ſetzt 28^{b} arde ſ. harde, 31^{a} gealt ſ. gehalt, 29^{a} erlich ſ. hêrlich, 52^{a} of ſ. hof, 10^{a} âſt ſ. hâſt, 43^{b} herde ſ. êrde, 1^{b} hic ſ. ich, 2^{a} 13^{b} hêre ſ. êre, 11^{a} hâch ſ. ich; Karaj. 20, 23 lossit ſ. lôsheit; im paſſional gotteit ſ. gotheit, manegerande ſ. -hande; vgl. das nhd. ehr aus hora.

*) Zu unterſcheiden fürzœhen (praeferre) und fürzogen (protrahere) ſo wie zœhen und zogen.

grâharz, grâhardeis, lâhedûmân (94ᶜ 95ᵃ) aber auch graharz, grahardeis, lahedûmân heißen, damit man graarz nicht wie grâarz
439 etc. ausſpreche. Heutigestags würden wir einen fremden kurzen voc. eher durch geminat. des folgenden conſ. zu erreichen ſtreben (gammurett, ekkunatt, wie ich den urſprung vieler deutſchen gem. erläutert habe, oben ſ. 14. 15., auch wirklich in andern mittelh. fällen geminiert wird, ſ. oben ſ. 406.) und bedienen uns des eingeſchobnen h umgekehrt gerade zur dehnung z. b. lohn ſ. lôn[1]). Auch darum könnte das nord. tt (für ht), vor welchem man vielleicht unorganiſch und ſpäter den vocal verlängert (oben ſ. 328. 329) da er früher wohl kurz geweſen, mit dem ht in ēhkûnaht, vērgûlaht verglichen werden. Es hatte (wie jene reime auf maht, naht beweiſen) gewiſs die ausſprache des mittelh. ht (neuh. cht). Die ht in förēht, ſchahtelân ſind ſ. 416. anders gedeutet, nämlich aus ſt; ein kürzendes h bei ihnen anzunehmen ſcheint in der that miſlich, da die roman. wörter durch ausſtoßung des ſ ſelbſt langes a bekommen (château, forêt). — c) dem eingeſchobnen ſteht das ausgeſtoßene h entgegen, mit welchem in der ſyncope zugleich der folgende tonloſe voc. ausfällt, als mâl, ſtâl, fîle (lima : wîle Wilh. 1, 60ᵇ) bîl (ſecuris) vân, hân, twân, ſlân etc. Daß hier die ſyncope den kurzen voc. der wurzel längere, lehren beide letzte wörter (twahen, ſlahen) wogegen vâhen, hâhen ſchon unſyncopiert langes â beſitzen (unorganiſch?) Hiernach ſind mir mahel, ſtahel oder mâhel, ſtâhel (vgl. ſ. 342.) fihele, bihel oder fîhele, bîhel (vgl. ſ. 188.) zweifelhaft. Nicht völlig ausgeworfen, doch ſchwach ausgeſprochen wird h zwiſchen r und t, in Wolframs reimen porten : vorhten, ort : unervorht (Parc. 44ᵃ 53ᶜ vgl. worhten : vorhten 19ᵃ 36ᵃ) ähnlich den ſ. 351. angeführten reimen lieht, niht, riet. Von durh fällt es bei ſpäteren zuweilen ab [vgl. gemare ſ. gemarhe, gemarche (vicinus). Aus- und abfall des h nach l ſ. 940 bevil, beval, bevoln, bevēln]. — d) vom in w und g übergehenden h oben ſ. 404. 426. — e) von den verbindungen *ht. hs* unten; außer dem org. ht entſpringt aber ein unorg. h vor t ſtatt ch und c. Da *ht* für *cht* vorhin ſ. 432. verhandelt worden iſt, bleibt hier noch das *ht* für *ct* übrig, welches folg. reime belegen, *ſmahte* : ahte (Flore 43ᵇ Iw. 29ᵃ)*) *verdaht* : maht (troj. 10ᶜ) *bedaht* : vaht (a. w. 1, 60.) : ſlaht (troj. 183ᵃ) : naht (Karl 39ᵇ [cod. vind. 428 nr. 154]) : gemaht (Flore 12ᶜ) : braht (M. S. 1, 192ᵃ) *erſchrahte* : mahte (kl. 2237.) [erſchrahi : maht Gudr. 4ᵃ] *erklahte* : mahte (troj. 183ᵇ) *wahte* : mahte (Flore 47ᶜ) *verſtraht* : naht (Nib. 1537.) [*geſchihte* (ordinavit) : angeſihte Bit.

[1]) Im Roth. ſchon geſchrieben 2ᵃ·ᵇ 110. 121. 136. ſcohne ſ. ſcône (vielleicht ſ. ſchone? 15ᵃ howeht ſ. houbet. Athis (Diut. 1, 10. 18. 19) fehlde ſ. fêlde, begeht ſ. begêt; und ſo oft bei Diemer; vgl. ahd. oben ſ. 188. 189.

*) Vgl. ſ. 429. Hartmanns ſmach ſ. ſmac.

79ᵇ] *blihte* : nihte, gerihte (Flore 42ᶜ 48ᵇ Iw. 26ᵇ) *erſchrihte* : 440
rihte (kolocz. 395. 399.) *getruht* : genuht (muſ. 1, 66) [verdruht : gezuht MS. 2, 249ᵃ]. Wo zwei ſolcher ht zuſ. reimen, beſſere man in ct, z. b. Barl. 204. oder Wilh. 2, 177ᵃ denn namentlich Wolfr. ſcheint des falſchen ht (für cht ſowohl als ct) gänzlich frei zu ſeyn. Wo aber beide unorg. ht aufeinander reimen (d. h. kein organ. ht dabei iſt) könnte man auch die ſchreibung cht für beide wörter (z. b. geſtracht : gemacht) gelten laſſen; doch ziehe ich ht vor. — *ht* für *gt* iſt ſehr ſelten, aber bei Wolfr. vorhanden liht : niht (Parc. 144ᶜ) und Walth. pfliht : niht (M. S. 1, 102ᵃ) vielleicht ungenauer reim, und ligt, pfligt zu leſen, denn anderemahl findet ſich auch giht : ſtrît (Parc. 121ᶜ) : wît (Flore 23ᵃ); gît und nît f. giht, niht ſchienen gewagt. — [f) inlautendes h = alth. hh, neben k: dehein und dekein. — g) inlautendes h für w: Rother 4ᵇ ſcôhen f. ſcouwen; Lampr. Alex. 1045. 1046. 1047. 3517 ûher f. ûwer (veſter) 1747 frôhen (laetum) f. frôwen; Dietr. 9899 bûhen f. bûwen. —]

gutturalgemination. (CCH. CK.) cch haben die älteren hſſ. bisweilen, vgl. dicche (Maria 43. a. Tit. 11.) ecche (f. gall. Nib.) etc. noch ſeltner kch, rokch (Parc. 111ᵇ) und da der laut nichts anders iſt, als gem. des inlautenden ch (für goth. k) vgl. wachen (vigilare) wecchen (excitare) trëchen (trahere) trecchen (contrahi) ſo ſcheint dieſe ſchreibung angemeſſen. Vorzüglicher aber das übliche ck (z. b. im f. gall. Parc.) theils weil dafür auch kk vorkommt, theils in der gem. (wie im anlaut) die ten. geblieben ſeyn könnte; vielleicht galt provinziell die ausſprache cch, in der regel ganz die des neuh. ck, wozu kommt, daß ſich vor t und im auslaut ck vereinfacht (wecken, wacte; decken, dacte; blickes, blic,) welches ſich ſo beſſer erklärt. Ich ſchreibe durchgehends ck; tadel verdient 1) die ſchreibung eines einf. k (z. b. eke a. Tit. 2. und im gieſſ. Iw. brûke, rûke etc. merkwürdig gerade in wörtern, denen organiſch gg ſtatt ck gebührte). 2) die ſehr verbreitete ſchreibung ch, welche der reim widerlegt, da z. b blicket (intuetur) nicht zu brichet (frangit) nacket (nudus) nicht zu wachet (vigilat) ſtimmt*). Hier die wichtigſten beiſp. des ck: facke (facco) nacke (collo) ſmacke (olfactu) klacke (fragore) ſnacke (meiſterg. 12ᵇ) bracke (canis) bei einigen auch tracke (draco f. trache, z. b. M. S. 2, 106ᵇ) hacke (aſcia) 441
vackel (fax) acker (ager) ôtacker (n. pr.) wacker (ſolers) nacket (nudus) decke (tegmen) ecke (acies) recke (pugil) ſtecke (baculus) flecke (macula) zwecke (ſcopo**) hecke (ſepes) imbrecke

*) Manche hſſ. ſetzen ch. in ſechſerlei fällen: 1) für ch (ſehn. brëchen. dach.) 2) für ch = h (ſach, vidit) 3) für k (chan. valche. blich) 4) für ck (diche) 5) für k = g (lach, pflach) 6) für gg (rüche, eche). Die vier letzten fälle ſind tadelhaft oder bedenklich, die beiden erſten richtig. [— Für ck zuweilen tch: ditche Parz. 35, 20 G. detche 36, 25. 272, 25.]

**) Dieſe drei ſcheinen beſſer ë zu haben, flëc, zwëc, ſtëcke.

(n. pr. Bit. 47ᵇ 49ᵃ embrico) mecke (Bon. 14, 9.) manſlecke (homicida) wecke (cuneus) becke (piſtor) und die ſchw. verba lecken. trecken. ſtecken. recken. wecken. decken. ſtrecken. ſchrecken. blecken. ſmecken. zecken; quēcken (vivacem) ſpēcke (lardo) ſnēcke (limax) blicke (aſpectu) ſtricke (laqueo) ricke (perticâ)*) zicke (hoedus) zwickel (cuneus) genicke (collo) ſchricke (terrore) bicke (ictu) wicke (vicia) dicke (ſaepe) die ſchw. verba blicken. ſchicken. zwicken. nicken. erquicken. erſticken. ſpicken. rocke (tunicâ) bocke (hoedo) ſtocke (trunco) locke (cincinno) getrocke (fallacia) gezocke (agmine) brocke (Georg 42ᵇ) tocke (pupa) kocken (naves magnae) drucke (preſſu) zucke (raptu) rucke (tractu) tucke (ritu, more) ſlucke (hauſtu) ſmucke (amplexu) ſtücke (fruſtum) mücke (culex) rücke (dorſum) lücke (foramen) brücke (pons) gelücke (fortuna) flücke (par volando) die ſchw. verba zücken. drücken. ſmücken. rücken. brücken (friare) bücken. pflücken. nücken (nutare, Frib. 45ᵃ) lücken (forare). — (GG) eigentlich verſchieden von dem vorigen ck, unter welchem ich gleichwohl die wörter aufgezählt habe, denen organ. gg gebührt, nämlich: egge, hegge, ſlegge, wegge, ſnēgge, mügge, flügge, rügge, brügge (vielleicht noch einige andere**) indem die ableitung ein inlautendes g lehrt; ſlegge ſtammt offenbar von ſlahen, ſluoc. Auch findet ſich oft noch gg. geſchrieben (M. S. 2, 46ᵇ 57ᵇ 58ᵃ 67ᵇ 152ᵃ 166ᵃ vgl. ſegge, carex 2, 181ᵃ rogge 2, 101ᵃ) zuweilen (wie ich vorhin bei ck bemerkte) einfaches k in hſſ. die das wahre ck durch ch. ausdrücken, zuweilen wohl cg (ecge Nib. 2816.) Manche dichter pflegen nicht gerne ck = gg mit einem ck = kk zu reimen; andere und ſelbſt gute finden kein bedenken dabei vgl. decke : wecke (cuneos troj. 28ᶜ) tücke : flücke (ſchwanr. 959.) : brücke (M. S. 2, 8ᵇ) etc. Da
442 nun auch im neuh. alle gg zu ck geworden ſind, überdem die alth. kk und gg ſchwanken (ſ. 193. 194.) und die gem. des g. in andern fällen, wo man ſie erwarten ſollte (z. b. in ligen, legen, ſagen ſächſ. liggen, leggen, ſeggen) nicht gilt; da endlich pp. das bb. vertritt (ſ. 406); ſo war vermuthlich ſchon im gemeinmittelb. das gefühl für jenen unterſchied ſtumpfer, als in einzelnen mundarten. Wer ihn ſtrenge handhaben will, kann ſich im zweifel aus den ſächſ. frieſ. und nord. ſprachen belehren (vgl. ſ. 221. 264. 279. 324.) Fehlerhaft ſteht gg nach conſonanten, z. b. zirgget, zingge (M. S. 2, 124ᵇ 166ᵃ) ſtatt k. —

gutturalverbindungen. 1) anlautende KL. KN. KR. GL. GN. GR., aus den gloſſarien zu erſehen; *gn.* wohl nur in gnaben (ſerpere?) [gnippe Wilh. 1, 115ᵃ] gneiſte (ſcintilla, ſ. geneiſte? alſo wie gnâde ſ. genâde u. a. m.) von dem ſich zuweilen

*) Mit dieſem ric, ricken nicht zu vermengen ric, rigen beſſer rige, rigen (Parc. 62ᵇ Wilh. 1, 105ᵃ).

**) Das dunkele ſcheltwort mecke etwa megge, v. Stalder v. mäggelen.

unentbehrlich machenden vorſtehenden ge- mehreres in der wortbildungslehre. QU bloß in einigen wörtern, und ſchwankt in k über, d. h. zwiſchen k und folgendem a, i kann u ausfallen, als: quēln, quil, qual, quâlen oder kil, kal; quît und kît (aït); quam, kam; nicht leicht vor andern, alſo kein kēln, kēc, kēlle f. quēln, quēc, quēlle etc. zuweilen miſcht ſich u mit dem folg. voc. und zeugt ein kurzes o, in kom f. quam, kone f. quēne, komen (inf.) f. quēmen. Fremden wörtern bleibt ihr qu, als quaſchiure (vulnus). Es verſteht ſich, daß vor u jederzeit k für qu. eintritt: kunſt, komen (part. goth. qvumans) [Roth. 4260 volquige f. volcwige. 4380 volcquige. vgl. Folquinus] — 2) in- und auslautende. HS. den alth. belegen (f. 197.) läßt ſich wenig zufügen (einige derſelben ſind ſogar unbräuchlich geworden): dēhſen, dahs (linum frangere) ſahſen (ſaxones) [krahſen (ſiſcella)] ungejahſen (in einem ungedr. liede Nitharts, vielleicht ungelahſen, das noch H. Sachs nöthig braucht) buhs (M. S. 2, 206[a]) wēhſel (viciſſitudo) dræhſel (tornarius Parc. 62[a] dræchſel aber unrichtig; anders verhält es ſich mit rîchſen, gelichſen) einige wörter ſchwanken auch in das niederd. ſſ, namentlich gilt durchgängig was, waſſes (acer) wie ſchon alth. huas, huaſſes (doch daneben noch im 10. 11. 12. jahrh. wahs, wahſes fr. belli ſar. 3020. wahsſam) vgl. waſſe : maſſe (ſchmiede 1020.) Triſt. 65[b] reimen was (acer) : ſcharfas, ſchwerlich wahs : ſcharfahs zu leſen; Maria 210. ſēhſe : wēſſe (ſcivit); entſchiedner bei Herbort 4[d] 20[b] 86[d] was (fuit) : vas (capillus) 57[c] gras (gramen) : fas (cultus). X. eigentlich nur in fremden wörtern gültig als pfinxtac (Parc. 52[a] Nib. 5475.) pfinxtmorgen (Nib. 1197.) in voller form aber pfingeſt (im Tit. pfingſten : ringſten) [Laur. C. v. d. R. 206 flux m. f. flugs, fluges (ſubito).] ferner crucifixen (crucifixum) welches auf nixen ſyrenarum (M. S. 2, 200[b]) reimt, letzteres als deutſches wort fordert die genauere ſchreibung niches, gen. pl. nichesen. Indeſſen wird auch ax oder axs f. ackes geſchrieben. — HT. ahte (obſervatio) pfahte (aus pactum, lex) maht (vis) naht (nox) manſlaht (homicidium) braht (clamor) trahten (meditari) über das ſchwanken zwiſchen aht und âht f. 342. über ēhte ſt. ehte f. 334. wo beiſpiele angegeben ſind; vēhten. flēhten. rēht. flēht. endungen -ēht, -oht, -aht (? ôht, âht) iht. wiht. niht. pflibt. geſiht. geſciht. zuoverſiht. maſtriht (Parc. 38[b] traj. ad moſam) [f. nachtr.] gegihte (arthritis) gedihte (ſpiſſus) tihten (dictare) ſlihten (planare) rihten. tohter. mohte. tohte. fluht. fruht. genuht. zuht. fuht. dûhte (videbatur) bihte (confeſſio) lihte (leviter) ſihte (ficce) liht (lux) ûſtrieht (terra ignota. troj. 128[c]) [f. nachtr.] lûhte (lucebat) ſuohte (quaeſivit) ruohte (curavit). Manche dieſer

[*]) HS für 882 vgl. oben f. 172 anm. Hehſen und ähnlich Mihſen, Meihſen bei Suchenwirt: Walth. 18, 16 Miſſenære, im Reinfr. Miſen : glizen, vlizen; lat. Miſnia.

ht ſtammen aus fremdem ct (pactum, trajectum, dictare) einige aus deutſchem ct und gt (die anomalen praet. mahte oder mohte, duhte, ruohte, ſuohte, brahte, bräht). Die unorg. ht für ct und cht ſieh ſ. 432.; vielleicht auch ht für ft? (ſ. 416.). Von berührung des ht mit ft beim niederd., vgl. die reime kreſte : geſlehte Wilh. 2, 38[b] maht : ſchaft : haft Wilh. 1, 17[a] braht : riterſchaft Reinfr. 52[d] gemaht : ſchaft Bon. 49, 5.

Schlußbemerkungen.

1) durch *aſſimilation* wird der conſ. einer vorſtehenden ſilbe dem der folgenden gleichgemacht, als künline (propinquus) kolocz. 404. 407. ſ. künelinc (ejusd. generis) Roth. 35[a] Maria 200. noch konling, künlinge; ebenſo zwillinc (gemellus) aus zwinelinc (vgl. analoge lat. fälle bei Schneider p. 300.). Das alth. guollich ſ. guotlich (oben ſ. 123.) ſcheint veraltet, wenn nicht bihtebuoch ſ. 31. 32. die ſonderbare form gvenlichi in guolliche zu beſſern iſt. Andere beiſpiele vorhin ſ. 419. beim ff. Zuweilen wird ein buchſtabe der vorſtehenden ſilbe unterdrückt, um aſſim. oder einfachern laut hervorzubringen, wie in luſſam, rilich, ſiecheit ſ. luſtſam, richlich, ſiechheit (oben ſ. 419. 431.). — Die einem eigennamen vorgeſetzten ſubſt. hêrre und frouwe pflegen in *hêr* und *frou* gekürzt zu werden, z. b. hêr heinrich, hêr ſîfengrîn, frou brünhilt; einigemahl zeigt ſich ſchon die ſtärkere kürzung des letzteren in *vêr*, als vêr pinte, vêr hêrſant (kolocz. 363. 383. 384.) vêr
444 guete, vêr mâze, vêr zuht (muſ. 1, 66.) [ver Liukart Lang 4, 507 (a. 1292) ver-liſe Oberl. 1753. Schilter Königsh. p. 329. Petrus miles dictus verhildeborg Bodm. 94 (a. 1213) vor Michelſen urk. 1, 394. 397. 398: vgl. Schmeller 1, 596; Höfer öſterr. idiot. u. ver], welches in dem neuh. jungfer ſ. jungfrau ganz üblich wurde, vorgeſetzt hört man jetzt nur in gemeiner volksſprache: fer amtmännin etc. [ſ. nachtr.] Beides ſehr häufig im mittelniederl., wo man ſogar noch die volle form daneben ſetzte, z. b. vrouwe ver coninegginne, here her coninc (Huyd. op Stoke 2, 147-149.) [Maſsm denkm. 153[a] here her keiſer, 154[b] here her gelloen; Reineke Vos: here her koning; bei Tauler häufig herre her meiſter. Gaupp 247. 248. 272. Bruns beitr. p. 145 herre her richtere. Böhme 6, 123. 126 hirre her richter. Titur. 4600 mein herr her Keye. miſc. 2, 168 herr her Raſvan. Höfers urk. 57 unſe here er Wichbolt (vgl. ir Herman Höfer 281, er und trût Reinh. 77, nhd. ehrn). Anders iſt her herre MS. 2, 132[a]. Völlig analog aber frauwe min ver minne Diut. 3, 14; vrowen vern Jutten Höfer 283; vrowen ver Vrederun Steinen weſtph. geſch. 4, 118 (ver Vrederun 120); vgl. provenz. ma dona Na Maria Rayn. 5, 159. ma dona N'Audiartz 5, 159. la domna Na Tibors 5, 80 und überh. die prov. abkürzungen En für domin und Na für domna mit her, er, ir und ver, vor.]

2) die *übergänge* der vocale u und i in die halbvocale w und j (aus dieſem ſelbſt in die med. g) ſind bekannt, umgekehrt lösen ſich g. j. w. in den vocal auf. Unbekannt aber ſcheint der hochd. mundart die entwickelung der liq. l aus u, der die franz. und niederl. inlautende verwandlung des organ. l in u zur ſeite ſteht (maux, ſauf f. mals, ſalv; oud, goud f. ald, gold)*). Indeſſen finde ich in der ſteiriſchen mundart eine ſpur, Ottocar ſagt in und außer reim nicht piſchof, wie alle mittelh. dichter, ſondern piſcholf und reimts auf wolf, ruodolf, adolf, welches ſich lediglich aus einem alth. piſcouf erklärt, vgl. oben ſ. 94. und 357. Stalder hat im Aargau eine auflöſung des l in *uw* bemerkt (dial. 64.)

3) die mittelh. reimkunſt fordert gleichheit der conſonanten wie der vocale, allein von dem übergange aus der loſeren regel des 12ten jahrh. bis zu der feſtigung jenes grundſatzes findet eine beachtungswerthe abſtufung ſtatt. Das ſtreben nach völligem gleichlaut war bereits im 12ten jahrh. entſchieden, nur noch häufigere ausnahmen zuläßig. So reimen z. b. Maria 15. 20. die vocale ei : û, i : u in weiſen : hûſen, rinder : under; kaiſerchron. 71ᵇ ſtërnen : warnen, 92ᵇ galgen : ougen etc. nur gleiche länge oder kürze der penult. muſte gewahrt ſeyn, z. b. lâſen : naſen wäre unzuläßig geweſen. Ähnliche reime ungleicher conſonanzen lehren gedichte wie Maria, die kaiſerchronik (cod. pal. 361.) u. a. allenthalben. Theils verſchlägt im auslaut ungleichheit der verſchiedenen liquiden nichts (ſicher : michel; anger : ſlangen) theils ſtört eine über den reim hinaus laufende liq. oder ſpirans nicht (volleiſte : geiſtes; liuten : diute; flêhen : êre) theils vertragen ſich inlautend verſchiedenartige conſonanten, wo nicht überhaupt, doch nach verwandtſchaften. Namentlich liq untereinander (lîchâmen : wâren, heile : ſteine Mar. 173.) liq. und ſpiranten (bluome : ruowe Mar. 8. 14. flêhen : êre) ſpiranten untereinander (flêhen : êwen Mar. 3. 42.) liq. und mediae (heime : leide; ſchône : brôde; meinen : neigen; tûbe : ſûme Mar. 24. 15. 163. 120. bilide : himile; ſamene : menige; brennen : ſenden; kunne : entſprungen) am allerhäufigſten mediae untereinander (haben : ſagen; ougen : glouben; mâgen : gâben; juden : lugen; ſwigen : mîden; engel : wandel; wërde : herbërge; getriben : liden; verdürbe : würde etc. Mar. 5. 21. 160. 150. 91. 36. 172. 155. 215.). Nie aber ſind ten. oder aſp. mit andern reihen zuläßig; untereinander höchſtens auslautend, nicht inlautend, z. b. kein reim bindet grîfen : bîzen :

*) Unſere mittelh. dichter entlehnten ribalt, ribaldes oder ribbalt und ähnliche wörter nicht aus dem franz. ribaud, ſondern aus einer andern rom. form ribald; freilich wieder ohne ahnung deutſchen urſprungs aus reginbald, reinbald (vir fortis, hernach, wie recke, latro, fur).

ſwichen, keiner gerte : wērke, wiſte : kriſpe; die einfachen p und k fehlen bekanntlich inlautend; geminierte tenues reimen wohl unbedenklich. Ich will hier nicht die reimkunſt des 12ten jahrh., die verglichen mit der früheren Otfrieds mancher feinen entwickelung fähig ſeyn wird, abhandeln, ſondern nur eine bemerkung für die eigentlich mittelh. ſprache einleiten. Jene ausnahmsweiſen reime werden mit dem 13ten jahrh. immer ſeltner, verſchwinden aber noch nicht ganz; Wolfr. Flecke, Stricker, Rudolf brauchen ſie hin und wieder, außerdem einzelne andere. Parc. 11ᵇ ſteht ſogar râzâlik : wîp (10ᶜ: wîc) 181ᵇ verdecket : geſteppet (? geſtecket) M. S. 1, 99ᵃ wîp : lît kolocz 392. 413. ſît : wîp, gnuoc : huot [411. wîchen : grîfen]; kaum liq. untereinander, denn Spērvogels êre : ſēle 229ᵇ ſcheint den f. 370. 371. beſprochenen ſtumpfen reimen beizurechnen und êrè : ſēlè, wie in demſelben liede langè : mannè, tagè : grabè, waldès : goldès anzunehmen. Ein beſſeres beiſpiel lieder : friedel iſt f. 386. angeführt. Aber die drei mediae verbinden ſich unleugbar noch öfter, zumeiſt b : g, ſeltner g : d, noch ſeltner b : d. Belege ſind ougen : rouben : gelouben; gâbe : mâge; flugen : ſtuben (Parc. 3ᵇ 101ᵃ 13ᵃ 63ᵇ) gegēben : ſēgen (Karl 9ᵃ) habeten : klageten (Flore 24ᶜ) ſiget : gibet (Frig. 3ᵇ) gēben : ſēgen; truogen : gruoben; geſchriben : ligen (weltchr. caſſ. 57ᶜ 62ᵈ 106ᵇ 256ᶜ) knaben : ſagen; ſchieben : biegen; arget : darbet; lēben : plēgen (M. S. 2, 74ᵃ 80ᵃ
446 228ᵃ) ſwiger : nider (Wilh. 2, 65ᵃ) einander : langer; wâge : genâde; herbērgen : wērden (Flore 3ᵇ 29ᶜ 27ᵃ) ſēlbe : vēlde (M. S. 2, 81ᵇ). Solcher reime freizuſprechen ſind Gotfr. Hartm. Conr. (legen : begēben Iw. 12ᶜ in bewegen zu beßern, plēgen : gegēben fr. 41ᵃ macht die autorſchaft Conrads an dieſem gedicht noch verdächtiger f. Lachm. ausw. X.) und andere rein reimende dichter ihrer zeit. Man muß nur von frühern anomalen reimen ſpätere regelfeſte reime unterſcheiden, die auf buchſtabenanomalie beruhen. Beiderlei art iſt oft in denſelben wörtern ganz anders auszulegen. Auch Wernher hätte œheim : ſtein gebunden, wie er wirklich heime : reine (Mar. 120.) bindet; bei ihm iſt es reinanomalie, das hein : ſtein der ſpäteren (vgl. oben f. 385. 386.) aber wirkliche ſprachanomalie geworden; dort würde es unrichtig ſeyn hein und hier unrichtig heim zu ſchreiben, neben dem früheren kūnic : frūmic ſcheint kein ſpäteres frūnic zu erweiſen, weil n nur auslautend für m gilt. Jene reime zwiſchen b. d. g. mögen nun auch zu der mittelh. auswerfbarkeit der inlautenden b. d. g. (f. 396. 410. 426.) bei folgendem t hauptſächlich beigetragen*) haben; analoge verkürzungen vor n (f. 426.)

*) Der grund waren ſie nicht, da auch ten. und aſp. wegfallen, wie t und ſ (f. 409. 415).

ſind nicht durchgeſetzt worden. Und gerade ältere dichter, wie Wolfr. die ſich des anomalen reims bedienen können (pfliget : gibet), meiden die ſyncope (pflit : git), außer wo ſie, wie in kît, chît (Mar. 14. ſogar chiut, ? chuit, chwît) länger hergebracht war. Überhaupt ſind dergleichen ſyncopen alle nur für einzelne wörter hergebracht, und nicht auf analoge zu erſtrecken; b wird lediglich in gibt (git) ausgeſtoßen, nicht in wibt, noch weniger lëbt, hebt, grebt; g in pfligt und ligt (pflit, lit) nicht in ſigt, wigt, negt; d in quidet, geſmidet, ſchadet, mîdet, kleidet (kît, geſmit, ſchat, mît, kleit) nicht in ledet, redet etc. Verlängerung des wurzelvocals ſcheint nicht nothwendige folge (ſ. 410.). Mit der ſyncope des g iſt ſeine auflöſung in j und i (oben ſ. 426.) nicht einerlei, doch verwandt; auch hier ſtehen den formen treit, leit etc. andere unauflöſbare regt, bewegt etc. zur ſeite. Aus der verwandtſchaft zwiſchen g und d muß aber die auffallende kürzung von redet, redete in reit, reite (Parc. 140[b] Nib. 210. 2919.) erläutert werden; Conr. hat geredet : 447
ledet (troj. 93[a] 160[a]) vgl. redete (Nib. 5445. M. S. 1, 38[a] etc.) —

4) die vorige bemerkung betraf veränderungen, welche im ganzen die zeit allmälig hervorgebracht hatte. Es fragt ſich aber auch nach den örtlichen einflüßen der dialecte auf die verſchiedenen mittelh. denkmäler. Dieſe verſchiedenheiten ſind lange nicht ſo in das auge fallend, als bei den alth. quellen (ja man hat bisher alles unter dem namen ſchwäbiſcher ſprache zuſ. geworfen) immer aber ſichtbar. Von dem was ſich entſchiedner an die niederd. mundart ſchließt, wird dort die rede ſeyn. Hier mögen einzelne züge, inſoweit ſie aus der buchſtabenlehre hervorgehen, zuſ. geſtellt werden. An der äußerſten grenze von oberdeutſchland, in ſteiermark, erſcheint *Ottocar* (dichter der langen reimchronik bei Pez) der zwar erſt dem ſchließenden 13. und beginnenden 14. jahrh. angehört, aber manches alterthümliche bewahrt hat. Tieftonige ſilben (ſ. 367-370.) welche die meiſten dichter des 13. jahrh. aufgeben, behaupten ſich noch bei ihm. Häufig reimt er formen wie trûrìgen, ſælìgen, liſtìgen, lëbendìgen, beinzìgen (ſingulatim ſt. bî einzigen) etc. auf ligen, verzigen; lëbendìc (lëbndic, im gedruckten text ſteht lemptig) : ſic (victoria), ferner das comparative -èr (als lengèr) auf entwër, das ſuperl. -ìſt (tiurìſt, liebìſt) auf friſt; vertìgt (neuh. abfertigt) im reim auf ſigt, ligt u. a. m. Auch die eigenthümlichkeit einiger ausdrücke (z. b. urlæbe ſt. urloup) zeugen für die beſonderheit des dialects. Darf man ihm das mehrbeſprochene bairiſche oder oeſtreichiſche *au*, *eu*, *ai*, *ei* für ou, û, iu, ei, î und das anlautende p. t. k für b. d. g zugeſtehn? Die hſſ. des 15. jahrh. aus denen er abgedruckt

worden iſt, geben ihm jene vocale; von den conſ. nur p, nicht t und k, ſchreiben aber andere, zumahl geminierte ſo barbariſch (namentlich cz für z, ſſz für ʒ, kch für k etc.) daß wenn man ſie für nicht nothwendig ſteiriſch hält, auch an den übrigen zweifeln darf. Kein reim beweiſt für ai, ei, au, überall iſt auflöſung in ei, î, ou oder û anwendbar, d. h. was letzteren diphth. betrifft, zuweilen reimen û und ou aufeinander, wie bei andern dichtern mehr (ſ. 355. 356.). Ich finde ûf : houf: hûgen (hugonem) : tougen; hûſe : pouſe (pauſa, niederd. pôſe) lût : mût (telonium, aus dem mittellat. muta,
448 nicht aus dem goth. môta) etc.; will man nun hier einen wirklichen übergang des û in *ou* annehmen (*au* wird obendrein durch piſcholf aus piſchouf, nicht piſchalf aus piſchauf widerlegt, ſ. 444.) folglich ein ouf, hous, houg; ſo iſt das weder ausſchließend ſteiriſch, noch einmahl bairiſch, ſondern ſtreift tiefer in Deutſchland hinein. Gegen *ei* für î ſtreitet mir theils die kürzung des î in i (ſ. 369.) theils die entwickelung des î aus i; wie ſollte pfleit, geit aus pfligt, gibt werden? pflît, gît begreift ſich. Eher oberdeutſch dürfte Ottocars *-nus* f. -nis, niſſe (vancnus : gus, kus reimend) ſcheinen [ſ. nachtr.]; hiervon bei der wortbildung; ſein *ſun* (filius) : *tuon*, ſein *vier*, *trier* : *mir* ſind wieder allgemeiner (ſ. 359. 351.); ſein *van* (ſt. von) : an, man etc. kann noch weniger für ſteiriſch gelten, dem erſten anblick nach faſt für niederd., woran auch ſein häufiges *draven* oder draſen (tolutim ingredi) in reim auf gråven, gråſen (denn a : â reimen ihm öfters) und *gedraft* : geſelleſchaft erinnert. [ſ. nachtr.] Ottocar gewährt alſo kein kennzeichen oberdeutſcher mundart, das von den gemeinmittelh. buchſtabenverhältniſſen ſicher abwiche. Ich habe ihn abſichtlich vorangeſtellt, weil man dergleichen bei einem vom einfluße der künſtlichen poeſie unabhängigen verfaſſer, deſſen dialectiſche abweichung in formen und wörtern auch offenbar iſt, gerade am erſten erwarten durfte. Wie viel ſchwerer wird die unterſuchung bei den berühmten dichtern des 13. jahrh. fallen. Jede freie, edele poëſie ſtrebt aus dem beſonderen und gemeinen heraus und über den unendlichen, ja grellen zwieſpalt niederer idiome erhebt ſich eine die gebildeten theile des volks verbindende ſprache, in welcher zwar landſchaftliche grundlagen immer noch vorhanden ſind, nur weit leiſer hervortauchen. Dazu tritt, daß die meiſten dichter jener zeit wanderten und mit den ſprachabweichungen anderer gegenden bekannt wurden, wenn ſich ſchon die eigenthümlichkeit ihrer einheimiſchen mundart nie ganz verwiſchte. Bei einzelnen müſſen wir vorbilder und lehrer vorausſetzen, die auf ſprache und reimkunſt nicht ohne einfluß geblieben ſeyn können. Endlich ſind wir über den wahren geburtsort mancher ausgezeich-

neten meiſter noch unaufgeklärt. Hartmann ſcheint z. b. ein Schwabe, hielt ſich aber vermuthlich in franken auf und ſein muſter wirkte auf Wirnt, der Wolframs landsmann heißen könnte, entſchieden ein. Bei Wolfram*) dagegen hatte der aufenthalt in thüringen, wo er wahrſcheinlich Veldecks bekanntſchaft machte und mit deſſen dichtungen er vertraut war, deutlichen einfluß. Wer wird halbniederd. formen colven : wolven, prêſter : mêſter (Wilh. 2, 177^{b} 207^{b}) [ſ. nachtr.] nicht zunächſt aus En. 54^{b} 68^{c} herleiten? Wolfr. ſprach außer ſolchen reimen gewiſs prieſter und meiſter; noch deutlicher mahnen die ſ. 427. erwähnten ſac und ſâgen ſt. ſach, ſâhen an En. 2^{a} 8^{b} 9$^{b.c.}$ etc. vielleicht auch der reim des ht auf ft (ſ. 443.) Wolframs reime des i auf ie (ſ. 351.) des u auf uo (ſ. 358. 359.) finden bei Veld. und Herb. ſtatt und ſcheinen ſich aus dem niederd. i, ô, o ſt. des hochd. ie, uo, u recht bequem zu erläutern, wonach gingen : ringen, hilt (tenuit) : ſchilt, dôn (facere) : ſon (filius) dieſes : gewon (aſſuetus) reimen. Nur mit dem wichtigen unterſchied, die niederd. mundart geneigt zum kürzen, die hochd. zum verlängern des lauts; jener wird hielt zu hilt, dôn vielleicht zu don; dieſer mir zu mier und ſun zu ſuon. Schwerlich hat aber hier Veld. eingewirkt, da wir dergleichen reime vor und nach Wolfr. zeit (bei Wernher und Ottocar) antreffen; im 13. jahrh. bei Wirnt und Reinb., die ſie ſowohl ihrem vorbild Wolfr. abgeſehn, als aus der ſprachweiſe des landes geſchöpft haben können. Auch den reim hërren : kêren (Parc. 9^{a}) hat Wolfr. theils mit Veld. (hërre : êre, ſêre) und allen niederdeutſchen gemein, theils mit andern oberdeutſchen als Stricker (hërren : êren a. w. 3, 209.) [ſ. nachtr.] Hardegger (bêren : hërren M. S. 2, 122^{b}) Ringenberg (1, 188^{b} hërren : vërren : kêren) Ottocar (hërren : êren, häufig) Ernſt (hërre : êre 2^{a} etc.) Zeichen der *fränkiſch-bairiſchen* mundart (Wolfr. Wirnt. Reinb. Stricker, einzelne minneſänger, wie Reinm. v. Brennenberg, die ungekannten vff. von gudrun, ernſt etc.) wären ungefähr: vermiſchung des i mit ie, u mit uo, e mit ë (ſ. 333.) a mit â (ſ. 342.) o mit ô (ſ. 347.) û mit ou (ſ. 355.) auch wohl des iu mit û in fründe (ſ. 353. vgl. M. S. 1, 186^{a} enzündet : gefründet) des ê und ë (in jenen reimen êr : ërr); dagegen mehr haltung der conſ. verhältniſſe, namentlich des alten wechſels zwiſchen anl. med. und ten. Stufen bleiben immer dabei beſtehn, z. b. Reinbot reimt ſchon deshalb ſtrenger als Wolfr. und Wirnt, weil er ſpäter iſt. Die *ſchwäbiſch-ſchweizeriſche*

*) Wolfram oder wolveram, gen. wolframmes (wofür wolframes M. S. 2, 10^{a}, der dat. wolfram Parc. 44^{c} ſt. wolframme läſst ſich vertheidigen) deutet auf die ſ. 389 gewieſene form *ram* ſt. raben (analog bambêre ſt. babenbêre); die alth. form wäre wolfhraban oder wolfhramn; vgl. engelram, ſigeram, bërtram etc. früher engilhrammus oder engilhraban etc.

mundart (Hartm. Flecke, Rud., viele liederdichter, der vf. des amur etc.) meidet jene vocalungenauigkeiten, zieht ſchrê dem ſchrei vor (ſ. 350.) niemàn dem niemen (ſ. 369.) trêhten dem trêhtîn und ſchwankt früher aus dem -lich in -lich, als der bairiſche dialect; n wird zuweilen vom verkleinernden *lîn* abgeworfen (Flore 11ª 35ᶜ) der ſchweizeriſche hat vielleicht den harten kehlanlaut ch beibehalten, ſein chilche f. kirche iſt ſ. 386. bemerkt, ihm mag auch die unterſcheidung des ck und gg (ſ. 441.) beiwohnen (vgl. Stalder dial. p. 63. 64.); einige reime (ſ. 421. note) laßen auf breite ausſprache des ſt (heute noch in Schwaben ſcht) ſchließen. Gotfried und Conrad gehören keiner dieſer beiden mundarten an, jener kann die *elſäßiſche*, dieſer die *fränkiſchrheiniſche* vorſtellen; für die buchſtaben ergeben ſie wenig eigenes, beide reimen rein, zumahl Conrad. Auffallend iſt Gotfr. *van* ſt. *von* im reim auf man, gewan etc. (1ᵇ 4ᵇ 24ᵇ 30ᶜ 52ᵇ 58ᵇ 74ᵇ 76ᵇ 80ᶜ) [van : an Ls. 1, 423. 439. 469.] aber keine neigung zum niederd. (Veld. nie van im reim, Herb. nur einmahl 113ᶜ) vielmehr auch ſonſt in Oberdeutſchland vorhanden (Flore 2ᶜ und vorhin bei Ottocar) und überreſt des alten -an für -on (ſ. 85. 336.); heutige oberdeutſche idiome ſchwanken zwiſchen ron und ran, gewon (aſſuetus) und gewan. Daneben reimt Gotfr. von : gewon (7ª) wie alle übrigen mittelh. dichter. Analog wechſelt er mit *mahte* : trahte (6ᵇ 115ª) und *mohte* : tohte (137ª) auſſer dem reim nur mohte (und von), doch für elſäßiſch darf auch mahte nicht gelten, da es ſich ebenwohl Wirnt (77) verſtattet. Stricker [ſ. nachtr.] reimt *wal* für wol : ſwal (a. w. 3, 232.) welches freilich niederd. klingt und ſich Morolf 46ᵇ 47ᵇ 49ᵇ 50ᵇ 51ᵇ findet; die übrigen mittelh. wol : ſol, vol etc. (ſal f. ſol Veld. Herb. im reim) dennoch iſt wal nicht unhochd. da auch J. *wala*, neben dem alth. *wola* der übrigen, darbietet, noch andern wêla (goth. váila) gilt. Der wechſel zwiſchen a, o, ê, den einzelne wörter im mittelh. ſowohl als im alth. und ſelbſt niederd. kund geben, läßt ſich alſo nicht auf eine beſtimmte 451 örtliche mundart zurückführen; wir dürfen bloß ſagen, die ſpuren dieſes a bei Gotfr. Flecke. Strick. Wirnt. Ottoc. mangeln bei Wolfr. Hartm. Rud. Conr. u. a. Conrad bedient ſich nie eines ſolchen van f. von, während einige ſeiner ausdrücke, die man bei Wolfr. Hartm. Rud. vergebens ſuchen würde, gerade bei Gotfr. oder Ottoc. eintreffen (z. b. bîl, gedon*). Welchem landſtrich fällt wohl die mundart zu, deren

*) Ein wort, das Conr. und Gotfr. gleichfalls gemein haben, iſt *ûzalle* (penitus) vgl. troj. 14ᶜ 45ᵇ 84ᵇ etc. Triſt. 25ª 55ᵇ 71ᵇ 103ª [illegible] zwar neben dem gleichbedeutigen *mitalle* (7ª 17ª 128ᵇ 130ᶜ) auch Veld. braucht betalle häufig (8ᵇ 9ᵇ 38ᵇ 41ª 44ᵇ 76ᵇ etc.) und almitalle (51ª wo aber e. caſſ. albetalle) ſchwerlich Wolfr. Rud. u. a.; bei Hartm. zeigt es ſich einmahl (Iw. 52ª aber

einzelne beſonderheiten in einer bearbeitung der Nib., in der klage, Bit. Gudr. vorherrſchen? z. b. *ſint* f. ſît (f. 387.) Schwäbiſch iſt ſie gewiſs nicht, eher bairiſch; anderes eigenthümliche derſelben gedichte z. b. *hiet* (habuit) : riet, ſchiet etc. reimend begegnet in Lohengr. und Ottoc., würde ſich aber in einem niederd. rêt : hêt auflöſen, wo auch jenes ſint vorkommt. Sind erſt einmahl die erfaßlicheren dialectiſchen abweichungen der formlehre und der wörter ſelbſt nach den einzelnen dichtern ſorgfältig erforſcht, dann werden ſich durchſchnitte ausmitteln, an deren maßſtab ſich die leiſere verſchiedenheit der lautverhältniſſe ſtützen kann. Im alth. tritt ſie viel deutlicher hervor; N. und O. ſtechen mehr von einander ab, als irgend zwei mittelh. dichter; ſtatt jenes worolt und wërolt, wërelt (f. 200.) heißt es bei allen wërlt und Rudolfs wëlt iſt weniger örtliche abweichung, als ſpätere; ſchëf f. ſchif finde ich noch in hſſ. (Nib. 1906. 1945.) aber nicht in beweiſendem reim, Conr. reimt ſchif auf grif. Buchſtabenverhältniſſe, wie ſie in heutigen mundarten des volks fluctuieren (man erwäge allein die menge der ſchweizeriſchen bei Stalder) ſind weder auf die verſchiedenheit alth. dialecte anwendbar, noch weniger auf die der mittelh., höchſtens dürfen ſie einzelnes beſtätigen, meiſtens weichen 433
ſie ganz ab. Wer z. b. ein mittelh. bairiſches bain f. bein und mein für min behauptet, findet in der heutigen bair. volksſprache das weder zum goth. noch zu irgend einem alth. dialect ſtimmende boan und main [f. nachtr.]. Dafür haben einige ſchweizermundarten wirklich bain, andere boin, bân, bæn, bên, boan, doch alle min (mî) und nicht mein. Alſo keine folgerichtigkeit, wie wir ſie in abweichungen alth. dialecte ſtets wahrnehmen.

Mittelniederdeutſche buchſtaben.

Den zuſtand der ſprache in ſachſen, engern, weſtphalen um dieſe zeit bezeugen ſpärliche denkmähler, nicht einmahl rein erhaltene. Erſt künſtlich laßen ſie ſich zum theil herſtellen und wieder nur künſtlich an das altſächſ. knüpfen. Im 10. 11. jahrh. reißt beinahe aller faden ab. Einzelne kleine bruchſtücke, einige

---

c. giſſ. und pal. leſen mitalle) bei Wien. einmahl (106 wieder die variantes mitalle, vgl. 507. 535.) bei Heinr. v. miſen öfter, es iſt wieder nicht gerade niederd. ſondern von der auch alth. praep. *bî, bî* zu leiten, die beinahe ſoviel als *mit* bedeutete, aber nicht damit eins war (bloſser tauſch zwiſchen b und m wirkt nicht hierbei). Im mittelniederl. wechſeln ebenwohl alledalle und almetalle (Huyd. op. St. 2, 21.) Ottoc. hat almitalle z. b. 278ª.

orts- und eigennamen in urkunden ſind von der mundart übrig, die früher ſo gefügſam, auch unter den ſächſ. kaiſern gewiſs nicht ohne gunſt und pflege geblieben war. Später gewann, als ſich die herrſchaft des reichs nach franken und ſchwaben wendete, das hochdeutſch die oberhand. Reinniederdeutſche dichtungen des 13. jahrh. laßen ſich kaum aufweiſen, Eberhards gandersh. chronik (bei Harenberg und Leibnitz) vielleicht aus dieſer zeit, verſchiedene kleinere gedichte aus dem 14ten (geſammelt bei Bruns) ſtehen weit unter dem blühenden reichthum mittelh. denkmähler und ſind dazu aus ſchlechten hſſ. ohne ſprachcritik abgedruckt nur behutſam zu gebrauchen. Wichtiger iſt folgendes. Die bedeutendſten dichtungen des 12. jahrh., wiewohl in hochd. ſchreibung auf uns gebracht, verrathen eine halbniederd. abfaßung; dahin rechne ich (nicht Wernhers Maria) die kaiſerchron. (c. pal. 361.) den ſich damit berührenden lobgeſang auf Anno, das lied von Karl (c. pal. 112, ein ſtück bei Schilter gedr.) noch entſchiedner das von Rother [auch wohl Eilharts Triſtan, fragm. von Irmengart, Aegidius]. Die niederd. ſprachformen ſind an den reimen erkennbar, die wahren buchſtabverhältniſſe doch nicht ganz herſtellbar, weil die freiere reimkunſt jener zeit verſchiedenartige voc. und conſ. nach gewiſſen verwandtſchaften verbindet; alſo z. b. aus Roth. 6ᵇ wenden : kinden, kennen : ſinnen iſt kein niederd. kẽnnen, wẽnden,
453 ſẽnnen, kẽnden erweiſlich, da henden auch auf bewunden (9ᵇ) reimt und ſo verhält es ſich mit einer menge ungenauer reime in Roth. fragm. und kaiſerchr., die durch herſtellung ſcheinbarer niederd. formen genau werden würden. Ein näheres ſtudium der freieren reimkunſt kann aber grundſätze an hand geben, nach welchen ſich mancher zweifel zwiſchen hoch- und niederd. urform in dieſen gedichten löſen wird. Ähnliche dunkelheit, doch geringere, ſchwebt über Heinr. v. Veldecks werken, den die mittelh. dichter ſelbſt als den gründer ihrer meiſterſchaft anſehen, und deſſen ênеit (oder ênêd im reim auf wârhêd 4ᵃ 102ᵃ) mir die hauptquelle mittelniederd. ſprache ſcheint. Dichtete er in niederd. ſprache und wurden ſeine arbeiten nachher in hochd. umgeſchrieben? oder bequemte er ſich ſelbſt zum hochd. ſo, daß er eigenheiten der angebornen mundart dabei freien lauf ließ? Anders und in näherer beziehung auf unſere buchſtabenlehre ausgedrückt lautet dieſelbe frage ſo: ſind eine menge ungenauer reime in Veld. werken in genaue niederdeutſche zu verwandeln? oder als ungenaue hochd. beizubehalten? Beiderlei anſicht läßt ſich vertheidigen. Dafür daß der dichter in reiner mutterſprache dichtete, redet 1) ſeine herkunft aus weſtphalen, ſein aufenthalt am clever hof, wo er die ênеit begann und man wohl kein hochd. verlangte. Er beendigte ſie ſpäter in thüringen, aber auch da waren beide mundarten leicht verſtändlich. Es zeigt ſich im ganzen werke gleichförmigkeit, im letzten theil neigt

kein hochd. vor. 2) Veld. gebraucht nicht allein ungenaue reime in größerer zahl, als irgend ein mittelh. dichter, ſondern ſelbſt ſolche, die ſich keiner der letztern erlaubte; alle aber lösen ſich ohne mühe in niederd. genaue auf. Sollte er ſtrâȝen : câritâten (M. S. 1, 18ᵇ) bruoder : muoter (En. 11ᵃ·ᵇ) anchiſēs : iſt (En. 24ᵃ) gebuoȝt : muoȝ (En. 33ᵃ) ſchaz : haz, daz (En. 48ᵃ 68ᵃ 72ᵇ) vaȝȝe : ſazte (En. 63ᵇ) etc. gebunden haben und nicht vielmehr ſtrâten : câritâten, brôder : môder, anchiſēs : ēs, gebôt : môt, ſcat : hat, dat, vate : ſate? Umgekehrt, wenn ihm daneben das hochd. gerecht war, warum zeigen ſich keine reime, die hochd. genau, niederd. ungenau ſeyn würden? Ich wüſte aus der ganzen En. nur folgende anzuſchlagen, 39ᵇ wît (albus) : vērnît (rubrum, aus dem roman. vermeil, vermeis) wo das hochd. wiz : vērniz ſchicklicher ſcheint, allein vernîz ſelbſt iſt unerwieſene form; ſodann 43ᶜ 59ᵇ ei : zwei, wo zwar kein ê : twê, vielleicht aber ei : twei 454
zuläßig wäre (ſ. unten beim *ei*) endlich 73ᵇ turnûm : tuon, wo dôn unpaſſender ſcheint, weil turnûs ſonſt auf hûs reimt. Man müſte wegen der fremden eigennamen Veldecks quelle vor ſich haben, die ſchon den Virgil entſtellte. Zu larina, tarpeia ſchickt ſich ſonſt beßer lârêne : êne 67ᵇ tarpîde : ſtrîde, tîde 68ᵇ 69ᵃ, als eine : laureine, tarpîte : ſtrîte, zîte. und tarcûn : tuon 68ᵃ beßer zu Virg. tarchon, wenn man tarcôn : dôn ſetzt, wie 68ᵇ tarcône : ſcône. — Andrerſeits ſtreitet für eine hochd. grundlage mit eingeſtreuten ſaxoniſmen 1) wenn möglicherweiſe ſchon jene vorgängigen gedichte (rother, karl, kaiſerchr.) der abſicht ihrer verfaſer gemäß hochdeutſch ſprechen ſollten, ſo kann man ſpäterhin die ausbreitung des hochd. als hofſprache immer ſicherer annehmen. Einzelnes was in baiern, ſchwaben unverſtändlich geworden wäre, gab an thüringiſchen, ſächſiſchen höfen keinen anſtoß. 2) keine reinniederd. hſ. der En. iſt vorhanden; wäre ſie einmahl da geweſen, ſo hätten ſie wohl einzelne reiche niederdeutſche abſchreiben laßen und vervielfältigt. Eine caſſeler hſ. (die älteſte aller mir bekannten und wohl noch aus dem 12ten jahrh.) iſt im grundton entſchieden hochdeutſch. Aber den grundton eingeräumt, woher rühren einzelne ſpuren des niederd. die der reim nicht einmahl forderte, anders als aus einem älteren niederd. urtext? Warum ſchreiben die copiſten irlēden : vermiden (58ᵇ 60ᵇ) da ſie reinhochd. ſchreiben konnten erliten : vermiten? 3) die zurückführung aufs niederd. ſcheint Veld. reime zu genau und regelmäßiger zu machen, als ſie nach dem fortgang der kunſt damahls ſchon ſeyn konnten; ende : winde, riſen : genēſen gereimt entſpricht dem 12. jahrh. mehr als ein vermuthetes niederd. ēnde : wēnde, rēſen : genēſen. Dieſen einwurf mag man halb zugeben, nicht ganz. Sichtlich reimt Veld. genauer, als jene älteren dichter, geſtattet ſich nie gleich ihnen e auf o, a auf o und noch weniger willkürlich ſind ihm conſonanten. Sein ë, i auf e ſcheint alſo wirklich etwas von

der ausſprache zu verrathen. 4) einige ſpätere, ebenfalls aus niederdeutſchland gebürtige dichter behalten wohl einzelne ſaxonismen bei, reimen aber im ganzen genauer, d. h. vermeiden reime wie enden : winden, da doch, wäre ënden, wënden wirklich niederd. die reimgenauigkeit damit beſtanden haben würde, folglich dergleichen reime häufiger ſeyn müſten. — Über Veld.
455 wage ich noch nicht zu entſcheiden, glaube aber, daß in niederd. dichtern des 13. jahrh. die zurückführung auf ein angeblich niederd. original ſchwieriger oder vollends unthunlich wäre. Solche ſind namentlich Herbort von fritzlar, der im erſten zehntel des 13. jahrh. einen troj. krieg (c. pal. 368.) dichtete und ſchon ſeinem wohnorte nach (in heſſen, zwiſchen weſtphalen und thüringen) manche niederd. ſprachform erwarten läßt; dann der gefühlvolle minneſänger Heinr. v. morunge (in engern, unweit göttingen?) ſpäterhin Wizlau (aus rügen in pommern) und einige andere. Thüringiſche, meiſniſche dichter des 13. und beginnenden 14. jahrh. werden nicht ganz ohne ausbeute für die mittelniederd. mundart laßen; es ſind ihrer weder viele noch bedeutende (Heinr. v. miſen, der die gloſſe zum gebet des Herrn dichtete, fällt mit dem miſnære oder mit Frauenlob zuſammen?). Mehr aufſchlüße dürfte aber das lied von den haimonskindern und malagis (c. pal. 340.) vermuthlich in rheiniſch-weſtphäl. dialect[1]) abgefaßt, gewähren. Bediene ich mich in der nachfolgenden auseinanderſetzung der mitteln. laute veldeckiſcher reime, ſo geben ſie keinen vollen beweis, ſondern nur wahrſcheinlichkeit (noch mehr gilt das von reimen aus rother, karl); reime aus Herb. und andern genau reimenden dichtern des 13. jahrh. beweiſen aber wirklich und ihre einſtimmung beſtätigt.

Mittelniederdeutſche vocale.

(A) wie das mittelh. kurze a*) und in e umlautend. Unorg. entwickelt es ſich als rückuml. in den ſchw. praet. *larde, karde* von lêren, kêren, nie in dem analogen fall von mêren, fêren, êren. Aus Rother iſt karde unerweiſlich, wiewohl es die hf. außer reim 9ª 25ᵇ 26ª etc. und im reim 26ᵇ karde : hôrden hat, ſo daß allerwärts kêrde ſtehn dürfte. Auch En. 24ᵇ 36ᵇ karde außer reim, dagegen kèret, êret, lèret, kêrte : êrte im reim 17ᶜ 18ª 41ª 58ᶜ etc.; Herb. reimt 38ᵇ verkart : bart, 1ᵇ 60ª gekart : gelart, 3ᶜ karde : ſwarde, 44ᶜ : harde, 59ᵇ karde : baſtharde (ſpurii)

---

[1]) Schwerlich; es iſt plumpe überſetzung aus dem niederländiſchen wie die reime lehren.

*) Daſs in der pfälz. hf. des Herb. häufig *au* ſtatt a vor g (nicht ſtatt á) ſtehet, z. b. klaugc, waugen, zaugo f. klage, wagen, zage, bürde ich dem abſchreiber auf, nicht dem vf.

9[d] undâre (oben ſ. 340.) : widerkâre (reditus) und gandersh. 164[a] harde : karde. Bruns 57 karden : ſparden. Unter den mittelh. dichtern verſtatten ſich karte, verkart, außer den thüringern 156
Heinr. v. mîſen (gloſſe 3156.) mîſnære (meiſterg. 40[b]) Heinr. v. frib. (3[a]) und Wilh. 1, 24[b] 136[b] 3, 404[b]; keine andere, namentlich Wirnt nicht (deſſen enkarte Wig. 164. ſ. entgarte ſteht, ſ. oben ſ. 424.). Ein gleichfalls bedenkliches markte (En. 23[c] 29[a] 101[a]) von merken würde erſt der reim beweiſen. — Näherer unterſuchung bedarf, ob vor einigen liq. verbindungen a ſich in o neigt, wenigſtens ſchreibt gandersh. holden, wolden, kolden etc. Bruns 28, 260 holden : olden, was an das niederl. houden, wouden, kouden, und an angelſ. oder nord. analogie gemahnt. (ſ. 223. 236. 287.).

(E) dem urſprunge nach theils e, theils ë. Man bemerke 1) die ē ſtatt i haben ſich im vergleich zum mittelh. ſehr gemehrt; ſtatt riſen, iſt, gewis, nider, wider, ſige, geſchriben, ſchilt etc. heißt es rēſen (: genēſen En. 27[b]) ēs, gewēs (: anchiſēs, hērculēs, dēs En. 24[a] 38[c] 62[a] 72[b] 73[b] 81[c] 86[b] Herb. 92[d]) nēder, wēder (: vēder En. 81[c]) ſēge (Herm. Damen 183. geſēgen : dēgen) geſcrēven (: benēven En. 71[b]) ſcēld (: vēld En. 66[c]). Hiernach geht der mittelh. wechſel zwiſchen ë und i im praeſ. ſtarker conj. und in ableitungen verloren, ſtatt nëbel, genibele, gëben, gibt gilt : nëvel, genëvele, gëven, gëfd; beweis die reime geſëdele : edele; wëdere (repugnans) : ungewëdere (tempeſtas) gevëlde (campus) : ſcëlde (clypei) enſefd (intelligit) : gëfd (dat) En. 99[b] 2[b] 68[a] 26[c] etc. — 2) die ausſprache ſcheint e und ë ſchwächer zu ſcheiden, denn e und ē, ſogar e und i reimen allenthalben. Belege aus Rother wie beherden : ſwērde 3[a], ſprēken : recke 6[a], ſinnen : bekennen, kinden : wenden 6[b] oder wie erkennen : minnen fragm. 5[a] will ich hier nicht vermehren. Aber auch Veld. und die ſpäteren reimen ſo, vgl. enſeve (intelligat) : bēve (tremat) En. 76[a] lēved : enſeved En. 71[c] 74[b]; negele : ſēgele En. 4[c]; vrēde : rede En. 4[c] 8[a] 36[a] 41[c] 65[a] 75[a] 92[b] Herb. 47[d] 52[a]; geleged (poſitus) : geſēged (vincit) En. 77[c]; ſnēllen : geſellen En. 54[c] 69[b]; bilde : helde (heroum) En. 25[a]; kinde : ende En. 25[a]; winde : ende En. 1[a] 14[c] 39[a] 63[c]; winden, vinden : ſenden En. 8[c] 16[b] 50[b] 60[a]; dinge : enge En. 49[a]; dingen : lengen En. 79[c]; kenne : inne En. 26[b]; kenned : ſinned En. 40[c]; kennen : minnen En. 25[c] 73[b]; hengen : bringen Mor. 65[a]; drinken : denken En. 7[c] 47[b] 56[c] 74[a]; ſtinken En. 71[b]; ſinken : wenken En. 56[a]; ſwērden (enſibus) : beherden (probare) En. 88[c] werden (defendebant) En. 29[c]; ſwērde : nerde En. 36[a]; ſwērde : verde (itineris) Herb. 37[a]; ſpērn : nern, wern En. 84[c] 87[c]; wērken : mer- 457
ken En. 12[c] 43[a] 71[c] Herb. 1[b] 12[c] 87[b] : ſterken En. 43[b] 88[a] livl. chron. 52[a]; vēchte : geflechte Herb. 51[d]; krechten (viribus) : vēchten, gandersh. 169[a] leſten : kēſten Bruns 53. Wenn nun in dieſen belegen keine bloße reimnoth, ſondern wirkliche ver-

mengung der e, ē und i waltet, welcher laut ſiegte alsdann? ſprach man die ē wie e aus oder die e wie ē? Im mittelh. ſ. 334. vermuthete ich beides; hier ſcheint mir der ē laut allgemeiner zu gelten, weil offenbare e ſich mit dem noch i geſchriebenen ē verbinden (ſenden : winden etc.) im niederländ. ſogar ſelbſt zu i werden (ingel f. engel, ſcinken f. ſchenken). In den obigen beiſpielen würde man alſo enſēve, nēgele, rēde etc. ſchreiben können, welches ich zu weiterer prüfung aufſtelle. Vorläufig behalte ich die unterſcheidung e und ē nach ihrem urſprung bei.

(I) wie eben ausgeführt, beſchränkter, als im mittelh.; ja es fragt ſich: ob nicht durchall ē dafür zu ſetzen iſt? Auf die hochd. ſchreiber, welche ihr i einſchwärzen, wäre nichts zu geben; da der reim mēnne (amor) godēnne (dea) fēnne (ſenſus) mit kēnne (noſco) verbindet, wird man auch fēnne, mēnne, godēnne ſchreiben dürfen, wenn kein reim dazu nöthigt. Analog iſt die verdrängung des u durch o. Wenigſtens wüſte ich keine regel zu entwickeln, die das i und u gewiſſen fällen vorbehielte, leugne aber nicht, daß Veld. ſybille, camille nur auf wille, ſtille, nie auf phēlle, geſelle, helle etc. reimt. Er ſcheint folglich i vor ll mehr zu hegen, als vor nn. — Zuweilen nähert ſich das urſprüngliche i dem ū, wie noch in heutigen volksmundarten i, ū, ō wechſeln, vgl. kinde : ſünde (gandersh. 151ᵃ) müſchen : twiſchen, plücken : ſchicken (Mor. 50ᵃ·ᵇ).

(O) gleich dem ē ausgedehnter, als im mittelh. und in wörtern üblich, wo letzteres noch u behauptet, z. b. worven (mittelb. wurben) dornîn (ſpineus) goldîn (aureus). Beweiſend ſind reime wie ſon : gewon Herb. 111ᵈ; dor (porta) : vor En. 19ᵇ; hold : ſcold En. 16ᶜ 17ᵃ wolde : ſcolde (culpam) En. 1ᵃ etc.; bogen (arcubus) : vlogen (volabant) En. 89ᵇ; mochte (valuit) : dochte (videbatur) En. 3ᵃ 31ᵇ 35ᶜ 48ᶜ 78ᶜ Herb. 17ᵈ; dochte : ontochte (dedecoris) En. 33ᵃ; mochte : dochte (profuit) En. 21ᵃ; mochte : tochte (traxit) Herb. 33ᵇ 46ᵇ; mochten : vlochten (fugere) 458 En. 89ᶜ; gorde (cinxit) : borde En. 13ᶜ 40ᵇ 44ᵃ etc. Schwerlich ſind ſo häufige ungenaue reime (wolde : ſchulde) anzunehmen. — Manchmahl vertritt o ſowohl à als a, vgl. gandersh. 148ᵃ gemolt (pictus) : golt und das vorhin beim a bemerkte holden etc.; dafür bleibt a in van, ſal, wal (mittelh. von, ſol, wol), van und wal beweiſt inzwiſchen kein veldeckiſcher reim, ſal und ſald bindet er häufig mit al, gewald z. b. En. 73ᵇ·ᶜ.

(U) folgerechter ſcheint o in allen fällen des mittelh. kurzen u (ſ. vorhin beim i), mithin on-, konne, ſcold, vorſte etc. Vielleicht ſchwankten mundarten in einzelnen wörtern, die ſich, weil keine reine quelle vorliegt, ſchwer ausmitteln (ſ. hernach den umlaut ū).

(OE) ō, dieſes umlauts des o bin ich auch nicht ſicher; theoretiſch würde er z. b. im conj. ſtörve (morerétur) wörve,

vlöge ſtattfinden. Veld. reimt törne (turres) : gërne (libenter) En. 98ᵃ 100ᶜ, welches vom ſing. torn (Herb. 30ᶜ 54ᵇ : horn, geborn) herkäme, erträglich; beßer klänge tërne (d. h. terne) vom ſing. tarn, inſofern er zu erweiſen ſtünde, Mor. 63ᵇ harn : verlarn, neben horn : verlorn.

(UE) û; gilt o durchweg für u, ſo iſt dieſer umlaut ebenfalls abgeſchnitten. Deſto eher ließe ſich die ausnahmsweiſe kürzung des iu in ü hören, die ſchon beim mittelh. (ſ. 353. 450.) annäherung zum niederd. ſchien, nämlich fründe fand ſich gerade bei Heinr. v. mor. und findet ſich ferner Herb. 16ᵃ 28ᵈ 33ᵈ etc. morolf 44ᵃ 56ᵇ, freilich im reim auf organ. û (ünde, urkünde, ſünde). Veldeck hat jedoch nirgends ein ſolches fründe, wiewohl er kunde : funde (? künde, ſünde) 16ᵇ reimt.

(AA) â, ganz der mittelh. laut; zu merken iſt 1) verwechſlung mit kurzem a, En. 17ᵇ mag (poſſum) : mâg (parens). 2) es ſcheint bei Veld. noch kein umlaut des â in æ zu gelten, beweis die reime wâne (opinor) : âne En. 4ᵇ; wânen : diânen 27ᵇ; openbâre (palam) : wâre (eſſet) 43ᵃ; wâren (erant) : ërkâren (propugnaculis) 49ᵃ; wâren : troijâren 50ᵃ 53ᵃ; wâren : ſwâren (gravibus) 53ᵃ 54ᵃ; mâre : openbâre : jâre : wâre : ſwâre M. S. 1, 18ᵃ; jâre : clâre : mâre 1, 19ᵃ; oder ſind alles ungenaue reime wæne : âne, wâren : ſwæren etc.? Dafür ſpricht ſogar der reim kêren : troijâren oder troijæren 78ᵃ (das angeführte minnelied 1, 19ᵃ ſondert aber reimende ê in einer folg. ſtrophe genau ab) und die berührung des æ mit ê; auch reimen 7ᶜ bedæhte : rëhte. Herb. 9ᵈ 34ᵃ reimt undâre (oben ſ. 340.), vâre (dolo) : widerkâre (reditus, ? widerkêre) und 89ᵈ bâren : êren.

(EE) verſchiedenes urſprungs 1) ê = æ, zuweilen bei Veld. 459
z. b. êre, ſêre : mære En. 73ᵃ 61ᵃ ganz gewöhnlich aber bei Herb. 1ᵈ gebære : lêre; 4ᵇ wæren : êren; 14ᵇ 79ᵃ vêhe : wæhe; 27ᵇ unwæne : âthêne; 32ᵈ wære : ſêre; 50ᵇ 101ᶜ wære : mêre; 50ᶜ richtære : mêre; 54ᵇ kêre : bëtelære; 74ᵈ vêhe : ſæhe; 88ᶜ 106ᶜ unwæne : zwêne; 89ᵇ flêhe : ſæhe; 116ᵃ tichtære : lêre etc. ſo daß man überall bei ihm ê für æ ſchreiben kann. Belege aus ſpäteren ſind wæne : zwêne Morolf 52ᵇ wære : êre (gandersh. 149ᵇ) lêre : wære (Bruns 27.) etc. Wenn nun æ bei Veld. durch â, bei Herb. durch ê vertreten wird, beide dichter ausnahmsweiſe auch â : ê reimen; ſo erinnert dies verhältnis an das goth. ê, das dem alth. â, und an das angelſ. â, das dem alth. ê parallel iſt. Vielleicht fiel einzelnen mittelnied. dialecten â und ê ganz zuſ. und es hieß jêr (annus) wêren (erant) etc. wofür man ſelbſt die ſchreibung jêre, clêre M. S. 1, 18ᵃ 19ᵃ anſprechen dürfte (auch Heinr. v. mor. reimt 1, 56ᵃ ſêle : quêle, ſtêle f. quæle, ſtæle und Fr. v. hûſen 1, 92. jêre auf wêre oder jâre auf wâre f. wære) oder mâre (magis) lâren (docere) âren (honorare) etc. wodurch ſich die vorhin ſ. 455. beſprochenen praet. karde, larde erläutern könnten als kürzungen aus kârde, lârde? —

2) ê = mittelh. ê und *ei*, alſo nicht nur êren, kêren, flêhen etc. ſondern auch ſtên, bên, tên (ſurculus) etc. Sogar einzelne kurze e und ē ſcheinen vor h, w und r lang zu werden, wie es dem urſprung des ê aus ei vor dieſen conſonanzen analog iſt. Hierher gehört *fêhen* (für fêhen) : flêhen M. S. 1, 52ᵇ klingend, ſo daß keine contraction in fên : flên thunlich und daraus die verlängerung des voc. herzuleiten wäre; 50ᵇ 51ᵃ muß allerdings entfên : vên : gên; fên : ſtên : gên : geſchên; 53ᵃ jên : flên; 54ᵃ fêt (f. fêhet oder fêhet, nicht aber fihet vgl. f. 456.) : gêt : 54ᵇ gê : fê (f. fêhe) M. S. 2, 249ᵇ ſmên (f. ſmæhen, ſmæn) : fên geleſen werden. Ein klingendes *fêhent* : *jêhent* f. fêhent, jêhent gebraucht auch Burkart 1, 86ᵃ und Otte v. brandenb. 1, 4ᵇ; desgl. der thüring. dichter des wartb. kriegs jêhet : fêhet (f. gihet, fihet) jêhen : fêhen, ſpêhe : fêhe (f. fêhen) geſêhen : brêhen (Docen miſc. 1, 119. 120. 124. 134.). *lêwen* (leonis) reimt Veld. En. 23ᵃ: ſnêwen; vgl. Roth. 8ᵇ lêwe : êne, oben f. 401.; beſonders häufig iſt aber der ſchon im mittelh. geſpürte reim hērre : êre, fêre (f. 449.) auf die ausſprache *hêre* deutend. In den älteren gedichten kêre : hērre, lêren : hērren etc. fragm. 1ᵃ 3ᵃ; êren : hērren, hêre : vērre etc. Roth. 1ᵃ 47ᵃ 3ᵃ mag es der freiere reim ſeyn, der hērren auch auf wâren (fragm. 6ᵇ Roth. 48ᵇ) und êwen (Roth. 45ᵃ) bindet. In Veld. En. ſtehen hērre, hērren : êre, fêre, êren, kêren beinahe auf allen blättern gereimt (1ᵉ 2ᵉ 5ᵃ etc.); ſeltner bei Herb. (17ᵈ hērre : wêre f. wære). — 3) ê = *ie* ſcheint, wie im altſächſ., zu ſchwanken, ich erinnere mich aus der En. nur des einzigen reimes prêſter : mêſter 68ᵈ, der ein ê = ie mit einem ê = ei bände, da auch ſonſt rêde (conſuleret) mêde (donum) u. dgl. auf arbêde, wârhêde, berêde etc. nahe gelegen hätten (übrigens ein zeugniſs für Veld. reimgenauheit; als loſe reime wären miede : arbêde untadelhaft); in der regel muß *ie* bei Veld. und Herb. fortdauern und lied (carmen) ſchied (ſejunxit) von lêd (odioſus) geſondert werden. Andere quellen haben dagegen ê für ie, vgl. geſtênd : gedênd, lêve : dêve gandersh. 151ᵇ 154ᵇ, allêne : dêne, dênen : mênen Bruns 115. 116. etc.

(II) wie im mittelh. und nicht in ê übertretend, ungeachtet das kurze i oft zu ē wird, das mittelh. trîben, treip, triben, getriben lautet hier drîven, drêf, drēven, gedrēven. Eine annäherung zwiſchen î und ê verräth doch der reim arbêd : tîd En. 23ᵇ.

(OO) wie das altf. ô dreifach, nämlich das hochd. ô, ou und uo erſetzend, z. b. ſtôten (trudere) hôved (caput) môd (mens), daher die ins mittelh. unübertragbaren reime ſcône (pulcher) : kône (audax) En. 35ᵃ hôrde (audiit) : vôrde (duxit) Herb. 33ᵃ; môde : hêmôde (patria) Herb. 46ᵈ 101ᵃ; hêmôden : behôden gand. 161ᵃ; dô (tum) ſô (ita) : tô (ad) frô (mane) En. 24ᵉ 73ᵉ Herb. 5ᵉ 31ᵇ 36ᵇ 46ᵉ 80ᵈ 115ᵇ, wiewohl theils das mittelh. ähnliche reime von ô : uo kennt (f. 346.), theils im mitteln. (wie im altf.)

der laut uo neben ô (analog dem ie neben ê) vorkommen könnte; wirklich reimen Veld. und Herb. das dritte ô kaum auf die beiden erſten. Beide aber zuweilen ô auf kurzes o, namentlich vor *rd*, als hôrde (audivit) : andworde (reſpondit) En. 13ᵇ 21ᶜ : worde (verbo) En. 17ᵇ 79ᵇ; hôrden : borden (fimbriis) En. 13ᶜ 14ᵇ; gehôrd : vord Herb. 21ᵈ; vôrden (ducebant) : worden Herb. 32ᵈ; gevôrd : dord (illuc) 18ᵃ, wobei man eher kürzungen in horde, vorde, gehord (analogie des mittelh. ſ. 347.) als verlängerung in wôrde, bôrden (vgl. das niederländ.) anzunehmen hat. Das mittelh. urloup (venia) lautet orlof ſt. orlôf, da es auf hof (aula) reimt, z. b. Herb. 104ᵈ und orlove : hove En. 5ᵇ. Der III reim dôn (facere) : ſon (filius) En. 20ᶜ 34ᶜ ſcheint umgekehrt verlängerung in ſôn (mittelh. in ſuon, oben ſ. 359.) anzuzeigen, dieſes ſôn reimt auf die eigennamen flêgetôn, ſînôn, lâomedôn, margaritôn En. 8ᵃ 9ᶜ 23ᵃ Herb. 11ᶜ 31ᵈ; vgl. dônde : begonde gandersh. 151ᵇ.

(UU) unveränderlich, gleich dem î, doch wieder ſpur einer berührung mit ô (oder uo) in Veld. reim ſûr (acidum) : vôr, vuor (ivit) En. 4ᶜ 23ᵃ mûren (muris) : vôren, vuoren En. 3ᶜ 5ᵇ; vgl. die mittelh. û : uo ſ. 348.

(AE) æ, ſcheint zu mangeln (ſ. oben unter â, ê).

(EI) gewöhnlich zu ê geworden, als crêt (circus) agelête (ſtudioſe) berên (tetigit) twên (duobus) etc. Vielleicht aber gilt noch *ei* und nicht ê für die auflöſung aus *eg*, *ej* (vgl. das frieſ. *ei*, ſ. 274. 278.) und ſo deute ich Veldeks vorhin ſ. 453. angezogenen reim ei (ovum) : twei, d. h. eg, tweg, nicht ô, twê; Herb. reimt inzwiſchen 35ᵃ zwei : ſpei (ſpuebat) was füglicher twê : ſpê oder hochdeutſch wäre. Ebenſo gein und geine f. gēgen, gēgene zu beurtheilen (das Herb. wieder hochd. auf gemeine reimt ſ. 426.) dreid : ſeid, jeid : meid En. 13ᵃ 14ᵃ deiding En. 96ᵇ.

(IE) ein häufiger doppellaut, der bisweilen 1) zu ê wird, ſ. vorhin bei ê; Veld. reimt diere : gîre En. 49ᵇ. 2) vor liq. verbindungen ſich in i oder ē verkürzt, vgl. die reime hield : ſcild En. 93ᵇ.ᶜ gieng : jungeling, gienge : dinge, giengen : jungelingen Herb. 3ᵃ 6ᵃ 99ᵃ. Aber auch in andern fällen noch, Herb. ſetzt z. b. überall ſtēre (vervex) gen. ſtērn (: enbērn, gewērn) welches mit ſtier (taurus) nah verwandt ſcheint.

(IU) ſeltner als *ie*; 1) ein *iu* = umlaut des û vermag ich nicht zu beweiſen. 2) von der kürzung in ŭ vor nd oben beim ū. 3) iu (vobis) : tô En. 68ᵇ iſt auffallend, (der caſſ. cod. lieſt tarcons rede überhaupt verſchieden und hat den reim iu : driu) aber zu den übergängen des *iuw* in *ôw* ſtimmend, wovon unten beim w. die rede ſeyn wird.

(OE) œ, umlaut des ô? zweifelhaft.

(UO) gleich dem *ie* 1) in ô verwandelt. 2) in u (oder o) verkürzt, vgl. hund, mund : ſtuond Herb. 3ᶜ 8ᵃ (oben ſ. 359.).

462 ## *Mittelniederdeutſche conſonanten.*

Alle verhältniſſe ſind ungeſtörter und einfacher als im mittelh., überhaupt noch die altſächſ. grundſätze anwendbar. Namentlich die mittelh. regel, daß med. im auslaut zur ten. werde, ſcheint mir hier nicht zu behaupten; es heißt dag, dages; bad, bades, nicht dac, bat und nie reimen dag, bad auf brac (fregit) at (edit); bloß beim lippenlaut tritt analoger wechſel zwiſchen f und v (gaf, gâven) ein. Auch die anlaute ſtehen unveränderlich.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Die wenigen, unſicheren quellen laßen hier kaum etwas eigenes bemerken. Veld. u. Herb. reime verrathen keine ausſtoßung des n und keine umſetzung von gras oder brinnen. Für ſtërne gilt vermuthlich ſtërre, wiewohl der reim: vërre fragm. 3ª nicht ſtrenge beweiſt. Herm. Damen 60ª reimt ſtërren : ſëren, rëren, vërren; 65ª vërre : lêre (ſ. oben bei ê). [In einem gedichte bei Schmidt heſſ. geſch. 2, 108 ſtërre : vërre.]

(P. B. F. V. W.) *labiales.*

(P) anlautend nur in undeutſchen wörtern, oder vielleicht in uralten, aus ganz anderm conſ. verhältnis ſtehen gebliebenen. Fremdes urſprungs, aber völlig dunkeles, ſcheint mir *page* (equus) gen. pagen, ein wort, deſſen ſich Herb. [auch Eilhart Triſt. 6491] häufig bedient, und welches noch heute in weſtphalen und niederſachſen gangbar iſt, doch der holländ. frieſ. angelſ. und nord. mundart nicht gänzlich abgehen würde, wenn es wirklich deutſch wäre. Merkwürdig wegen der ſtarken conj. iſt *pîpen*, pêp (ſtillare, auch bei Herb. und ebenſo isländ. vgl. Biörn) es gehört zu pîpa, tibia und gilt vom auslaufen aus der röhre. [picht, pichte (lis, bellum).] In- und ausl. kommt die ten. oft vor, als ſlâpen, wâpen, grîpen, rôpen, ſliep, grêp, riep, hopen (ſperare) ſcëp (navis) etc. Ungenauer reim ſcheint kamp (pugna) : lam (agnus) En. 85ᶜ (mittelh. kampf : lamp).

(B) lautet häufig an (bën, blôme), niemahls in noch aus.

(F. V) eigentlich zwei verſchiedene aſp. 1) im anlaut ſollte durchgängig f geſchrieben werden, alſo fos (vulpes) frëde (pax) flieten (fluere) allein lange ſcheint die hochd. ſchreibung des v eingewurzelt, der man ſchon im eſſener bruchſt. (aus dem 10. jahrh.) begegnet. Daß das anlautende v. anderer natur ſey, als das inl. lehrt eben die vergleichung des hochd. und goth. z. b.
463 vat. gëve (donum), mittelh. vaz, gëbe, goth. fat, giba. — 2) auslautend ſteht nur f. (nie v) z. b. gaf (dedit) dief (fur) ſcrêf (ſcripſit) lof (laus) hof (aula) wolf (lupus) ſtarf (mortuus eſt) entſpricht alſo theils dem mittelh. p (das für b. auslautet) theils dem f. Veld. reim lief : brief En. 81ᵇ 83ª 93ª; ſëven-warf (ſepties) : bedarf (opus habet) En. 93ª widerſtreitet der mittelh.

mundart, welche bedarf: ſcharf (acer) reimt, das aber mittelniederd. ſcarp lautet und zu warp (feriit) ſtimmt (En. 25ª 65ᶜ 94ᶜ). — 3) inlautend wird das ausl. f. zu v, als gaf, gâven (: grâven En. 100ª; mittelh. gâben, grâven) graf, graves; ſnaven (titubare); genëve (cognatus) rëven (delirare); enſuof (intellexit,) enſuoven; dief, dieve; viever (febris); lief, liever etc. Vor t bleibt auch inlautend f, kraft, ſcaft etc. desgl. bei contractionen vor d, als hôfde (capite) gelôfde (credidit) ſt. gelôvede, hôvede. Bemerkenswerth der reim gelôfde: kôpde En. 3ᵇ, der auch im mittelh. geloupte (geloubte): kouſte ungenau wäre. Veld. ſcheint, wie vorhin bei kamp und lam, hoch und niederd. formen zu vermiſchen. Reinniederd. reimen aber orlove: hove; lieve: brieve En. 5ᵇ 34ᶜ.

(W) von v. genau zu unterſcheiden. Das anlautende w. galt ohne zweifel noch vor l und r, läßt ſich aber aus den verderbten denkmählern nicht beſtimmen (beßer aus der analogie des altſ. angelſ. und frieſ. ſ. 216. 251. 276.). Einzelne ſpuren hat der abſchreiber im Rother ſtehen laßen, z. b. wrêf (fricavit) 11ᵇ wrang (ſtrinxit) 25ᵇ und ſo iſt 5ᵇ (z. 437. ſtatt want) zu leſen. [Heinricus Wlome, acc. Wlomen lippoldsb. urk. a. 1286 (caſſ. arch.) wlominge des wateres (commotio aquae) chron. ſax. cod. goth. 52ª wrempen Haupt 3, 14. wlomen bei Gerh. von Minden Wiggert 34. 80.] — Das inlautende w duldet keinen kurzen voc. vor ſich, unter den langen nur â, ê, ô, kein î, û, iu, uo; vgl. pâwe (pavo) lêwe (leo) ſnêwe (nive) und zumahl begegnen ſich in *ôw* die mittelh. ouw, ûw und iuw, hôwen, ſcôwen, bôwen, tôwen (parare En. 11ª) frôwe (femina) môwe (manica En. 92ᵇ) rôwe (dolor) trôwe (fides) getrôwe (fidus) gerôwen (dolere); beweiſende reime ſind, die entſchiedne mittelh. iuw mit ouw binden (M. S. 1, 18ª·ᵇ. En. 4ᵇ 33ᵇ 57ᵇ 60ᶜ 62ª 87ª) vgl. das vorhin ſ. 461. angeführte iu: tô. — Auslautend kein w. —

Die *gemination* pp. hat ſtatt, kein ff; bb ſcheint in wörtern wie ſibbe, ribbe mögliche. Bei der verbindung ft. iſt zu merken, daß ſie häufig mit ht reimt (mehr davon beim kehllaut).

(T. D. S.) *linguales.*

Eine unvollkommenheit zeigt ſich im mangel der aſp. th; ſollte ſich vielleicht auch anlautend d und th. unterſcheiden z. b. dochte (valuit) dag, dël, thochte (videbatur) thagen (tacere) thief etc. (welches ſich aus den vorliegenden quellen nicht ergibt, indeſſen nach dem maßſtab des hochd. t und d leicht herzuſtellen wäre; im fragm. belli, zuweilen auch in Roth. werden d und th. noch geſchieden); ſo fallen ſie in- und ausl. ſicher zuſammen, denn brôder (ſt. brôther) reimt auf môder En. 11ª 76ᵇ 81ª 102ᶜ; ſcade (damnum, f. ſcathe): ſtade (occaſio) En. 87ᶜ ſcaden: unſtaden En. 82ᵇ.

(T) entſpricht dem mittelh. z und ȝ, daher ſcat und vat (ſchaz, vaȝ) reimen; eben ſo wenig bedenken machen hier hërte

(cor) hërt (cervus) der ſchwan würde elvet oder elſt heißen; baltieren En. 39ᶜ iſt cingere, baudroier, mittelh. balzieren (balz, balteus). — Ob aber nicht t zuweilen auslautend für d ſteht, wie ſchon im altf. (f. 216.)? das müſten reine quellen lehren, vorläufig nehme ich das ſtrengrichtigere d in der regel an, und begnüge mich hier, auf die reime niet : ſcriet, riet, ſiet (En. 5ᵃ 11ᶜ 51ᵃ) zu weiſen, welche die ſchreibung ſcried, ried verdächtigen. Eine miſchung des hoch- und niederd. t. geſtattet ſich Heinr. v. mor. M. S. 1, 52ᵃ in dem reime bat (rogavit) : nat (madidus), der in beiden mundarten ungenau iſt (mittelh. bat : naz; mittelu. bad : nat) vgl. dieſelbe anomalie bei Veld. vorhin f. 463. — Die niederd. apocope des t iſt oben f. 409. unter 5. erwähnt, vgl. den reim bës (es) : gewës En. 74ᶜ. und die belege f. 456.

(D) parallel dem goth. d und þ, folglich dem mittelh. t und d. bade (commodum, auf ſtade opportunitas reimend, Herb. 15ᶜ 18ᵃ 31ᵇ) ſcheint mir das f. 204. angeführte gibada und löſt den zweifel über das kurze a. Wie eben erwähnt ſetze ich d auch auslautend in den verbindungen *nd, ld*, z. b. gewald, bald, kind und dieſe reimen auf ſald (debes) En. 24ᶜ 73ᵇ përmind (pergamenum) En. 81ᶜ 84ᶜ. [D ausgeſtoßen: Alf, Alves Detm. 1, 414 für Adolf, Adolves; ebenſo Rolf, Rolves f. Rodolf, vgl. Uolrich f. Uodelrich.]

[(Z) in zege (capra) gantſe Zeno 1427. 1459. renzel (pera) = rentſel, rentſer Reinke. zage, tzage Theophil. 630. 647. Hinze de cater. Krazevoet de henne. crazzede cod. goth. 68ᵇ. zier, verſieren. tzart, zart. vgl. f. 497.]

(S) gibt nichts zu erinnern. Auch nicht die geminationen und verbindungen. [— Für SL, SN in mundarten SCL, SCN (Haupt 5, 385-395): ſcla. ſclot. ſclotel. ſclepet (ſchleppt) ſcneit. ſcnel.] —

(K. G. J. CH. H.) *gutturales.*

Eigentlich fehlt, wie beim zungenlaut, aſp. und ch ſcheint mir nur in cht für ht vorzukommen.

(K. C.) wie im altſächſ.

(G) 1) vom übertritt in i vorhin beim *ei*. 2) die verwandlung des h in g iſt noch beliebter, als im mittelh. (f. 427.) [f. nachtr.] *geſag* (vidit) reimt : dag, lag, mag En. 1ᶜ 2ᵃ 16ᵇ 55ᵉ etc. Bruns 77. (ſag : nag ſt. nâh En. 2ᶜ? beßer ſâ : nâ f. beim h.) *ſag* (vidit) : mag meiſterg. 6ᵃ; *geſâgen, ſâgen* (viderunt) : lâgen, frâgen, plâgen En. 6ᵇ 9ᵇ·ᶜ 62ᵇ 70ᵃ 98ᵃ Mor. 45ᵃ Bruns 74; *geſâge* (viderem) : lâge, plâge En. 10ᵇ 77ᶜ; *ſchâgen* (ſiebant): dragen Bruns 76. *hôge* : ſynagôge En. 63ᵃ. Bedenklich iſt noch *durg* : burg En. 91ᶜ. [3) g für ch im alten Ernſtfragment, ferner rougen f. rouchen gr. Rud. 11, 17. entwigen f. entwichen gr. Rud. 20, 26. râgen f. râchen paſſ. 71. 27.]

(J) das inlautende wird gewöhnlich unterdrückt, ſelbſt in

wörtern, wo es die mittelh. mundart noch behauptet, z. b. vere (nauta) reimen Veld. (En. 23[b]) und Herb. 13[b] 110[d] 111[c]: here (exerc.) mere (mare).

(H) gilt beinahe nur anlautend. Das auslautende wird apocopiert, vgl. nâ, gâ (mittelh. nâch, gâch): wâ, dâ En. 77[b] 102[a] Herb. 52[b], die (femur): knie En. 59[b], hô: frô En. 2[c] etc. oder in g verwandelt. Beides geſchieht auch oft beim inlaut, vgl. tien, (incuſare, : blien, plumbeus En. 74[c]) mittelh. zîhen; hôſten: drôſten En. 99[a]; ſâgen, hôge (mittelh. ſâhen, hôhe) hôgeſte Bruns 88.; einige behalten das inlautende h (ſ. vorhin beim doppellaut ê). [Statt mhd. lh, rh (ſ. 395. 439) bloßes l, r, als: bevëln, dur.] Der mittelh. verbindung *hs* entſpricht ein niederd. auslautendes s, inlautendes ſſ, daher ſas (culter) ſas (crinis)*) was (cera) auf was (fuit) las (legit) reimen En. 39[b] 43[c] 80[a] Herb. 4[d] 41[d] und büſſen (pyxidibus): küſſen Herb. 60[a]. Von dem mittelh. *ht* wird zwar auch h weggeworfen, z. b. niet f. niht (auf ſcried, ried reimend En. 11[c] 51[a]) liet (lux): niet En. 24[c] (verſchieden von lied carmen); häufiger aber bleibt es und ſogar, wie ich glaube, in *ch* geſchärft, vgl. mochte (potuit) dochte (valuit und videbatur) dochter (filia) nacht (nox) vëchten (dimicare) etc. Die ſchärfung des h in ch gieng um ſo leichter an, als die ſprache ſonſt gar kein aſp. ch kennt, alſo die mittelh. verwirrung mehrerer ht abgeſchnitten iſt (das mittelh. machte, maht lauten hier makede, macht) folgt mir aber aus der häufigen reimberührung mit der labialaſp. in der verbindung *ft*; vgl. haften : crachten Roth. 13[a]; ſtifte: berichte (ſt. ſtiftede, richtede); vorchte (timuit): dorfte (deberet); worchten: dorften; nacht: endehaft; vacht: wonhaft; werhaft: gedacht; kraft: nacht; dachte: ernſthafte etc. En. 3[b] 21[b] 22[c] 26[c] 28[a] 31[b] 48[c] 49[a] 70[a] 466
79[b]; kraft: nacht Herb. 52[a]. Iſt dieſes ft: cht wie das mittelh. ft: ht (ſ. 443.) anzuſehen oder verwandlung des ft in cht anzunehmen, folglich ſtichte, dorchte, kracht, hacht? En. 15[b] 52[b] ſteht brûdlocht: ontocht, gracht (foſſa): gedracht; bei Herb. 94[b] graſt (foſſa): kraft und ſelbſt bei Bruns 89. dêlhafte: achte, gandersh. 153[a] nicht: ſchrift, 169[a] kreften: vëchten. [ſcacht (f. ſchaft): macht Diut. 1, 22. Selbſt aus zuſammenſtoßendem ſd wird cht: ein ort hieß of demo dinge, daraus wurde oftindinch, ochtending.]

[(GG) urk. bei Wigand 5, 263 ff. twigger (duorum) frigge (liberam) viſcherigge (viſcherie) megger (meier).]

*) En. 21[b] nennt der dichter die ſibylla *andſas* (cod. caſſ. antſas, cod. pal. antvas) d. h. horrida; vermuthlich Virgils: non comptae manſere comae. Nib. 2307. valvahſe, flavicomae. [Herb. 21[c] valvehſen hart.]

Mittelniederländiſche buchſtaben.

Mittelniederländiſche mundart nenne ich die während des 13. 14. jahrh. in brabant, flandern und holland blühende; ſie verdient zwar den namen einer niederdeutſchen ſo gut als die ſächſ. und weſtphäliſche, womit ſie auch in den meiſten grundzügen übereinſtimmt, wird aber in der grammatik vortheilhaft geſondert 1) weil ſie reinlichere und reichlichere quellen beſitzt, (von 1270 an bis 1350 erſcheint das wichtigſte;) vieles liegt ungedruckt, eine überſicht in Hoffmanns bonner bruchſt. Otfrieds XV—XX. 2) weil ſie einzelne berührungen theils mit dem hochd. theils mit dem frieſiſchen zeigt und ſich dadurch von dem weſtphäl. und zumahl niederſächſ. abſcheidet. Auf dieſe verſchiedenheiten werde ich es in der buchſtabenlehre vorzüglich abſehen. Die ausgaben Maerlants und Melis Stokes ſind zwar ſorgfältig nach den hſſ., aber ohne ausreichende grammatiſche ſprachcritik gefertigt worden; richtigere lesart gewährt auch hier die beachtung der reime. Längeres ſtudium wird manches von dem berichtigen, was ich vorläufig oft als bloße anſicht aufſtelle.

Mittelniederländiſche vocale.

Die unterſuchung wird dadurch erleichtert und beſtätigt, daß die meiſten hſſ. wenn auch ſchwankend den langen (gedehnten) vocal doppelt ſchreiben: ee, ii, oo, uu, wofür ich der übereinſtimmung mit den vorigen mundarten wegen die gleichbedeutende bezeichnung, ê, î, ô, û gebrauche, für â gilt ae.

(A) in der regel dem kurzen a der übrigen mundarten gleich, als dach, daghes (dies) name (nomen) tant (dens) lanc (longus) cracht (vis) etc. erfährt aber verſchiedne theils einſchränkung theils erweiterung. 1) die ſprache duldet kein a vor *lt. ld*, alſo kein -alt -ald, ſondern löſt dieſe in *-out*, *-oud* auf, vgl. wout (ſilva) out (vetus) houden (tenere) ſout (ſal). Dieſe
467 regel iſt practiſch auf alle und jede fälle anwendbar, wo ein hochd. alt, ald, alz in die niederl. mundart überſetzt werden ſoll. Theoretiſch muß man aber einen früheren übergang der formen alt, ald in olt, old annehmen und erſt dieſe ſich in out, oud ſchmelzen laßen. Denn auch die organiſchen olt, old, z. b. holt (fidus) holden (fidelibus) holt (lignum) golt (aurum) zerſchmelzen ebenſo und woude (ſilvâ) reimt allerwärts auf goude (auro). Vor den übrigen verbindungen lm, ls, lf, lg etc. bleibt a ungekränkt: halm, palme, hals, half, balg etc. weshalb kein franzöſ. einfluß anzunehmen iſt, indem franz. zwar eſmeraud f. eſmerald, aber auch paume, baube, maux f. palme, balbe, mals

gelten. Außerdem bleibt im franz. a beſtehen, obgleich ich hin und wieder ebenfalls cant, autare (Reinaert 342. 361.) f. cout, outare antreffe, und ein ſolcher unterſchied einzelne wörter gehörig ſondern würde, z. b. ſcaude (ſcaldis) von geſcouden (geſcholten) hauden (tenere) von houde (favor). Den dichtern aber reimen, wie gemeldet, beiderlei ou. Bei contractionen entſpringt weder oude noch alde, vielmehr aelde, z. b. in haelde, taelde, praet. von halen, talen. — 2) vor den verbindungen mit r. beſteht kein a, alſo kein arm, arp, arb, arf, arw, art, ard, ars, arc, arg, welche ſich in aerm, aerp etc. wandeln. Sobald jedoch zwiſchen r und dem weitern conſ. ein alter ausgeſtoßener voc. zuweilen vortaucht, ſtellt ſich das kurze und einf. a in der wurzel her, z. b. arem (brachium) warem (calidus) ſvarem (turba) ontfaremde (miſertus eſt) arechſte (peſſimus) neben aerm, waerm, ontfaermde, aergſte. Übrigens iſt es gleichgültig, ob jene verbindungen rm, rp etc. organiſch ſind, oder durch ſyncope entſpringen, letzteres z. b. in ſpaert (parcit) ſt. ſparet, erſteres in haert (durus) aert (genus). Unrichtig ſchreiben die meiſten hff. harde (duriter) f. haerde, welches z. b. Rein. 276. : reinaerde reimt; das umgeſetzte trat (calcavit) finde ich nur tart geſchrieben (Maerl. 1, 242. 392. 2, 244. Rein. 291.) freilich immer außer reim; beſſer ſchiene taert. — 3) jedes kurze, wurzelhafte a wird in ae verlängert, wenn durch contr. oder compoſition der auf es folgende conſ. mit einem andern conſ. der endung zuſammenrückt, z. b. halen (arceſſere) manen (monere) ſpanen (lactare) ſcraven (radere) maken (agere) raken (attingere) naket (nudus) ſaden (ſatiare) begaden (inſtruere) ſcapen (creare) claghen (queri) im praet. haelde, maende, ſpaende, ſcraefde, maecte, raecte, ſaedde, begaedde, chlaechde ſt. halede, ſpanede, ſcravede, ma- 468
kede, ſadede, claghede; ebenſo naect (nudus) gemaect, geraect, ſcaept (creat) und in andern fällen, als waeſt (nicht waſt) f. was hēt. Das gefühl der ſyncope ſcheint dieſe trübung des wurzellauts zu veranlaßen, nicht das gewicht der poſition, denn in den organ. verbindungen hant, tant, dat. pl. handen, tanden liegt poſ. gerade ſo wie in ſpaende, maende und aus alde, valde wird oude, voude nicht aelde, vaelde. Dadurch unterſcheidet ſich auch dieſe änderung des a von der in der zweiten bemerkung, indem die organ. verbindungen haerde, baerde (aſcia) baert (barba) waerp etc. ſo wohl als die zuſ. ziehungen ſpaert, ſpaerde ae bekommen. — 4) o für a ſteht in ſochte (mittelh. ſanfte) ambocht (officium neben ambacht) brochte und mochte, vgl. das mittelh. brāhte, brahte, mohte, mahte (ſ. 342. 450.). 5) ē für a in nēſe (naſus, neuniederl. neus, wie reus, gigas f. rēſe); in ghewēlt (poteſtas) f. ghewout (jenes Maerl. 1, 292. Rein. 342. dieſes 1, 227. Rein. 347,); ſcēnde f. ſcande; die part. gedrēghen, geſlēghen, geſcēpen f. gedraghen, geſlaghen, geſcapen etc. Neben einander gelten wēl, wale (beide für bene, und beide im reim).

— Dieſen beſchränkungen des a ſtehen folgende erweiterungen gegenüber, deren erſte die wichtigſte iſt 1) jedes organ. lange a (d. h. im mittelniederl. ae) wird verkürzt, ſobald dem darauf folgenden conſ. ein unbetontes flexions-e folgt. So bekommen die ſubſt. mael (punct. temporis) ſtael (chalybs) trael (lacrima) wael (opinio) jaer (annus) haer (crinis) maech (parens) daet (facinus) im dat. ſing. oder im pl. male, ſtale, trane, jare, maghe, dade; das adj. blaer (infelix) die ſchw. form de blare, ebenſo die pron. und part. haer, naer, daer: hare, nare, dare und namentlich haben die pl. ſtarker conj. kein dem hochd. entſprechendes ae, ſondern a in gaven, waren, laghen, plaghen etc. Theils zeigen die hſſ. in allen ſolchen fällen a, nicht ae, theils verbinden die reime überall entſchieden kurze a mit ihnen, z. b. ontfaren: jaren, wale (bene): altemale, namen (nomine): quamen, draghen: laghen, raven: gaven, hane (gallus): wane, ſcade: dade, vaten (vaſis) haten (odiſſe): laten (linere) etc. 2) a ſteht für o in halen (arceſſere) van (von) wale (bene): tale, male reimend, vgl. oben ſ. 75. 85. 336. 450. 3) a für ē, in das (ejus) auf was reimend; vaghen (polire): laghen; dieſe erweiterung entſpricht der fünften beſchränkung. — 4) a für î; bei Maerl. häufig lachame (corpus) für lichame oder lichame; nimmt man
469 die kürzung des î in i an, ſo kann bei der nahen berührung zwiſchen i und ë lachame aus lëchame folgen, wiewohl mir letzteres nicht vorgekommen iſt.

(E) urſprünglich zweierlei, nämlich e und ë, allmählig aber in der ausſprache ë zuſ. gefloßen. Ich bemerke 1) der umlaut des a in e iſt ſchon lange vor dieſer periode durchgeführt worden, an ein nichtumlautendes ande (finis) angel (angelus) kannen (noſcere) daher kein gedanke. 2) es gehörte ſchon zeit dazu, um den anfänglichen e-laut mit dem gewöhnlichen ë (= i) zu vermiſchen. Daß die mundart kein reines e mehr kenne, beweiſen nicht allein die reime, ſeget (dicit): plëget (ſolet) beſeven (intelligere): lëven (vivere) hevet (habet): gëvet (dat) verſleghen (occiſus): plëghen (ſolere) echt (poſtea): rëcht (rectus) hebben (habere): rëbben (coſtis) ghedreghen (portatus): wëghen (viis) verde (itineris): ërde (terra) ſtede (loco): vërde (pax) ghewelt (poteſtas): vëlt (campus) und ähnliche, die man bei jedem dichter überall findet; ſondern auch der wirkliche übergang in die ſchreibung und ausſprache i (bei folgendem nn, ng, nk, nd) ingel (angelus) kinne (noſco) in und außer reim z. b. hinne (gallina) Rein. 344. Maerl. 1, 264. ingel, minget (miſcet) Maerl. 2, 62. ghehingen (concedere) ſcinden (ignominia afficere). Beweiſende reime ſind hier bekinnet: rinnet Maerl. 2, 62. vinger: inger (anguſtus) 2, 214. kinne (noſco): coninginne 1, 207. inden (finire): ſcinden (contumelia afficere) 1, 421. mingen (miſcere): dingen 2, 399. bekint: vint 2, 401. kinne: minne 2, 432. kinnen: minnen 2, 438. bekinde: gheninde (audacia) Rein. 357.

ſcinken (vinum fundere) : drinken Rein. 296. etc. Ich werde alſo (in den wurzeln) kein e, vielmehr immer ë ſchreiben: ſëget, beſëven, hëvet, verſlëghen etc. obgleich durch dieſe ausſprache zwei etymologiſch verſchiedne laute untereinander gerathen, z. b. vërde kann bald pax (ſ. vrëde), bald itinere bedeuten. Das niederd. ë für e (ſ. 456.) wird durch dieſes niederl. offenbar beſtärkt. — 3) vor r mit verbundnem weiterem conſ. ſpielt ë in ae über, und es ſteht ſwaerde (enſe) aerde (terra) paerde (equo) für ſwërde, ërde, përde, beweis die reime aerde : mëſbaerde Maerl. 3, 234. waert (verſus) : geſpaert 3, 249. waerc (opus) : maerc (marca) ſcaermen : ontſaermen, ſtaert (cauda) : reinaert Rein. 351. 287. 291. wodurch eine nachtheilige miſchung der formen waert (fiebat) waert (verſus) maerken (obſervare) maerken (marcis) etc. entſpringt, welche im mittelh. wart und wërt, merken und marken geſchieden ſind. Im neuniederl. ſind zwaard, aarde, paard, ſtaart etc. völlig eingefleiſcht*), damahls aber mag die ausſprache geſchwankt haben, wie ſelbſt die ſchreibung ſchwankte, wenn dergleichen ë nicht auf entſchiedene ae, ſondern untereinander reimen, vgl. ërde : vërde, vërde : përde, ërde : wërde Maerl. 2, 253. 277. 278., bei Stoke 3, 26. ſteht ſogar ein tadelhaftes veerde : peerde; wo kein mitreimendes -ae dazu nöthigt, ſcheint es richtiger, ë zu ſchreiben, wonach dies unzähligemahl herzuſtellen iſt, z. b. përde, ërde, vervërde, Maerl. 2, 284. 294. bërken : mërken Rein. 350. — 4) wie im niederd. ſind viele i, die mittelh. bleiben, zu ë geworden, namentlich in dem ablaut drëven, ghedrëven (triben, getriben). Andere beiſpiele bëm (ſum) ës (eſt) hëm (ei) nëm (ſume) ghewës (certus) mëſſen (errare) lëde (membra) vrëde (pax) ſëde (mos) mëde (cum) plëcht (obligatio) mëkel (magnus) blënt (coecus : bekënt : gheſcënt Maerl. 2, 349. 418. : ſënt, poſtea Rein. 278.) ghehërmen (quieſcere : ſcërmen Maerl. 2, 337.) etc. namentlich heißt es ghëvet (dat) lëghet (jacet) plëghet (ſolet) etc. In manchen wörtern ſchwanken ë und i, z. b. in mëcken. micken (animadvertere) das bald auf trëcken, lëcken, bald auf ſcicken, ſticken, ſcricken reimt. — 5) ë entſpricht dem hochd. u oder û in ëvel (malum, morbus) lëttel (paucus) einſtimmig mit dem angelſ. ifel (oben ſ. 42.) litel. Vom ë für a vorhin ſ. 468. und vom wechſel zwiſchen ë und o hernach bei letzterm. — 6) bisweilen kürzen ſich ê und ie in ë; ſo reimen die compoſ. mit -heit, -hêde waerhëde, kërſtinhëde etc. oft auf lëde, mëde, ſëde; wëten (ſciunt) : hëten (vocantur) Rein. 3, 276; lëcht (lux) : ëcht, rëcht, plëcht Maerl. 2, 248. 255. 371. Rein. 324. hëlt (ſ. hêlt, tenuit) : vëlt Maerl. 2, 277: gewëlt 3, 43. 47; hëlden (ſ. hêlden tenuerunt) : tëlden (narravimus)

*) Nicht begaaren (cupere) wofür Maerl. begaren (: varen 1, 301.) und begaers : vaers (d. i. begares, vares) 2, 398. welches auf dieſe weiſe aus begëren entſprungen ſeyn mag. Rein. 344. eerde : begheerde.

3, 276. (vgl. hernach ê). — 7) von einer umgekehrten verlängerung des ē in ê hernach bei letzterem.

(I) 1) durch die übergänge in ë beſchränkt; vor ll und nn, desgleichen vor den verbindungen mit n ſcheint i am liebſten zu haften, vgl. wille. ſtille. ſille (limen) ſinne. minne. ſpinnen. binden. vinden etc. doch mit ausnahmen, als blënt f. blint,
471 quëllen : geſëllen. 2) erweitert durch die übergänge des urſprünglichen e (umlauts des a) wiederum zumeiſt vor nn, nd, nt, ng etc. als ſint (ſanctus) hinne (gallina) etc. ſ. oben ſ. 469. 3) erweitert durch die ebenfalls vor lt, ld und dem naſalen nc, ng eintretende kürzung des ie, als hilden, hingen, gingen (mittelh. hielten, hiengen, giengen) unbedenklich auf wilden, dingen, jongelingen etc. Verwandt die kürzung des ie in ë, daher z. b. hëlt und hilt beide gelten. — 4) ſeltner vertritt i ein u, namentlich aber in dinne (tenuis, auf ſinne, minne reimend, mittelh. dünne) Maerl. 2, 91. 440. dinet (videtur, mittelh. dünket) pit (puteus, mittelh. pfütze) : dit gereimt Maerl. 2, 125. Rein. 350. (auf derſelben ſeite aber putte : nutte); ſtic, ſtickes (portio, fruſtum, mittelh. ſtücke) häufig auf dicke, micken reimend ſcheint organiſch, vergl. mit dem goth. ſtika (στιγμή) vgl. oben ſ. 457. — 5) î zu i verkürzt findet ſich in licht (levis) vgl. lichten : dichten Reinh. 370. (mehr davon beim î).

(O) 1) gleich dem mittelh. o in god (Deus) ſpot (ludibr.) ſot (ſtultus) hof (aula) lof (laus) doven (inſanire) mos (muſcus) volc (gens) nolle (occiput) u. a. m. 2) aus u entwickelt, das mittelh. noch beſteht, in den praet. ſtoven (mittelh. ſtuben) loken (clauſerunt, mittelh. luchen) etc. daher reimen ſtoven : doven Rein. 325. (mittelh. ſtuben und toben) nicht. Weitere beiſpiele: molen (molam) worſt (farcimen) cont (notus) mont (os) hont (canis) conſt (ars) domp (hebes) ſonde (peccatum) ſtonde (hora) vonden (inveniebant) ſpronc (ſaltus) jonc (juvenis) ons (nobis) doghet (virtus) verhoghen (laetum reddere) vochten (pugnabant : mochten Maerl. 1, 285.) vochte (pugnaret : mochte 1, 359.) dochte (videbatur) etc. — 3) o für a iſt vorhin ſ. 468. gezeigt. — 4) wechſel zwiſchen ë und o (vgl. ſ. 82. 336.) in die ghone (ille, mittelh. jëner) home (illi, ſt. des gewöhnl. hëm, im reim : vrome Maerl. 2, 274.) woch (via, ſt. wëch, beide bei Maerl. öfters, z. b. nebeneinander 1, 334.; für wëghe doch kein woghe) proſënt (ſ. prëſënt 1, 266.) roſe (gigas ſt. rëſe, Huyd. op St. 3, 306. und vermuthlich auch noſe ſ. nëſe, naſus). Neben wëke (hebdomas) iſt mir woke nicht vorgekommen, ebenſowenig wol neben wël, das vielmehr mit wale abwechſelt (ſ. 468.). — 5) kürzung des ô in o tritt auf dieſelbe weiſe ein, wie die kürzung des ae in a, nämlich ſo oft ein unbetontes e der flexion auf den conſ. der wurzel folgt. Daher heißt es horen (audire) doren (ſtulti) lopen (currere) copen (emere) honen (affligere) lonen (remune-
472 rare) bome (arbore) groten (magnum) oghen (oculi) doghen

(durare) hoghen (altum) node (neceſſitate) blode (meticuloſus) dode (morte) etc. hingegen hôn (contumelia) lôn (merces) bôm (arbor) grôt, nôt, dôt und hôrde (audivit) hôrt (audit) verdôrt (inſipiens) lôpt (currit) hôch (altus) ſôch (fugebat). Zum beweis dienen die reime gheploghen : hoghen Maerl. 2, 243. toghen (oſtendere) : droghen (ſicco) Maerl. 3, 236. horen : tëvoren (ſupra) 3, 245, verglichen mit voren : toren (violentia, zorn) 3, 254. gheboren (natus) : horen 3, 291. 294. 2, 317. Völlig ausgemacht ſcheinen mir gleichwohl dieſe kürzungen nicht, indem die hff. zuweilen ô (oo) ſchreiben, wo bloßes o erfordert würde (z. b. Rein. 310. 331. nôde, blôde, dôden) und was mehr bedeutet, entſchieden kurze o aufeinander zu reimen pflegen (bode : gode : ghebode; vrome, come), nicht leicht aber auf die verkürzten node, blode, ome, gome etc. — 6) analoge kürzung des *oe* in o gilt nicht, es heißt groeten (ſalutare) bloede (ſanguine) bloemen (floribus) etc.; ausnahmsweiſe findet ſie jedoch ſtatt und zwar immer in rochte, ſochte (curavit, quaeſivit) von roeken, ſoeken, die beſtändig auf mochte, dochte, ſochte (lenis) reimen, hin und wieder in andern reimen als comen : blomen, domen, ſt. bloemen, doemen Maerl. 2, 308. 370. 475. brudegome : blome 3, 283. (vgl. unten ô und oe).

(U) in einigen formen noch nicht in o übergegangen, wie es ſcheint zumeiſt vor ll. dd. tt. ggh. cht. ſt. als: dullen (inſipere) vullen (implere) doch im adj. neben vul auch vol, vollen; mudde (modius Maerl. 1, 397.) nutte (utilis) rugghe. brugghe. lucht (aer) vrucht (fructus) vrucht (metus) ſuchten (gemere) luſt (deſiderium) ruſt (quies) etc. Ob die ausſprache dem hochd. u oder ü glich? läßt ſich ſchwer ſagen (vgl. den übergang in i, ſ. 471. und umgedreht des i in u, als luſtich, juchtich ſ. liſtich, gichtich Maerl. 2, 112.). Ein anderes bedenken macht die kürzung des û in u, welche nach der beim a und o entwickelten regel einzutreten ſcheint, nämlich die denkmähler ſchreiben freilich hûs, huſe; ghelût, ghelude; rûm, rume; mûr, mure; brûn, brunen; tûn (ſepes) tune etc. aber nicht durchgehends, z. b. Rein. 308. ſteht hûſe. Die reime lehren hier aber nichts, da alle organiſch kurzen u vor einf. conſ. längſt zu o geworden ſind (z. b. vrom, ſomer, ſone); eben weil brunen, tune nicht in bronen, tone übergehen, möchte ich die kürzung leugnen. Wenn ſich mit ausgeſtoßenem u onſe (d. h. unſe) in uſe wandelt (: huſe 472
Huyd. op. St. 3, 228.), ſo wird es dadurch nicht ſicher ûſe (oben ſ. 210. 231). Die kürze von mure (muro) würde der reim dure (per) : ſure (acidus) ſcrifture, ure (hora) Maerl. 1, 36. 40. 134. entſcheiden, wenn dure ſelbſt ſicher kurz wäre.

(Y) grammatiſch zu entbehren und lieber mit i auszudrücken, zumahl es verwechſelungen mit ŷ (welches die hff. ij ſchreiben, es bedeutet aber ĩ) ausgeſetzt iſt. Vorzüglich wird y in fremden wörtern geſetzt, als yeve (eva Huyd. 2, 148.;

d. h. ieve wie der reim: lieve lehrt Maerl. 1, 80.) reynaert, reynout, payment, pays, (pax) etc. beſſer reinaert, reinout, paiment, pais.

(AA) â, mangelt und wird durch *ae* vertreten, ſtatt welches man im neuniederl. wieder â (aa) ſchreibt. Zweifel machen bloß im auslaut die ſchreibungen na (poſt, prope) ga (eo) va (cape), die ſehr oft auf fremde namen, wie aſia, ſcylla, reimen, gewiſs aber langlautig ſind. Wenigſtens gebührte ihnen â, (ghâ : ſcolaſticâ) wenn man nicht *ae* ſetzen will.

(EE) ê, gilt 1) auslautend in ſê (mare) ſnê (nix) wê (malum) mê (magis) twê (duo). 2) entſpricht dem mittelh. ê vor r in mêr (magis) wëderkêr (regreſſus) êre (honos) êre (antea) verſêren (vulnerare) kêren (vertere) lêren (docere) welche beiden im praet. kêrde, lêrde (nicht kaerde, laerde) haben; das mittelh. hërre heißt ſtets hêre oder hëre; ein h iſt ausgefallen in lên (lêhen) und ſwêr (affinis). 3) dem mittelh. ei in häufigen fällen: ên. nên. bên. twên. grêp. drêf. bêt (momordit) wrêt (iratus) gheblêt (balatus) ghêt. hêt (calidus) vlêſch. hêſch. ghêſt (ſpiritus) mêſt. wêc (mollis) blêc (pallidus) nêch (inclinavit) etc. 4) nie dem ſächſ. ê = ie, welches durchgängig *ie* lautet; man laſſe ſich den reim hêt : hêt (calidus) Maerl. 1, 103. nicht täuſchen, erſteres hêt bedeutet nicht hiet vocabatur, ſondern hêtet oder hëtet, vocatur. Maerl. könnte alſo Veld. reim mêſter : prêſter (ſ. 460.) nicht gedichtet haben, er ſagt prieſter. — 4) in fremden wörtern ſteht ê (außer den auslautenden joſuê, jeptê etc. Maerl. 1, 104. 109.) in amên (: bên Rein. 334.) tibêrt, grimbêrt (: ſêrt, kêrt Rein. 304. 323. 331.), unrichtig würde man tibaert, grimbaert ſchreiben, ſo wie umgekehrt pêrde, êrde für paerde, aerde oder
874 përde, ërde verwerflich ſcheint. — 5) ſtêt (ſtat) : wêt, ſwêt reimend (Rein. 352. Maerl. 1, 126. 2, 241.) ſchwankend in ſtaet (: gaet Rein. 353. und gaet : laet Maerl. 1, 159.) vergleicht ſich dem mittelh. ſtêt und ſtât. — 6) aus kurzem ë entſpringt ê, gleich dem ae aus a, ſobald nach dem conſ. der wurzel ein tonloſer voc. der flexion ausfällt und der conſ. der flexion mit jenem conſ. zuſ. ſtößt, z. b. ſprêx : brêx, ſprêct : brêct, Maerl. 2, 251. 464. wêts : vermêts, verghêts 2, 444. 448. ſtammen aus ſprëkes, brëkes, ſprëket, wëtes, verghëtes. Ebenſo ſetzen hêlt (heros) bêlde (imago) bêfde (tremuit) hêft (habet) lêft (vivit) ein völligeres hëlet, bëlede, bëvede, hëvet, lëvet voraus, und (wie ich auch ſ. 468. bemerkte) das ê hängt gar nicht von der bloßen conſ. verbindung ab, indem z. b. vêlt (campus) vëlde (campo) weder ê bekommen, noch auf hêlt, bêlde reimen. Die ſchreibung dêmſter (obſcurus) ſ. dëmſter verdient misbilligung. — 7) ſchwieriger zu entſcheiden fällt mir, ob ſich das org. lange ê bei nachfolgendem flexionsvoc. erhalte oder kürze? Die quellen ſchreiben bald kêren, êren, bald këren, ëren; bald allêne, ghemêne, clêne, wêne (ploratu), bald allëne, rëne (pure) etc. reim-

verbunden finde ich aber nur kēren, ēren, lēren untereinander, nicht mit dēren (nocere) vertēren (conſumere) ēren (arare) ſwēren (jurare) ontbēren (carere) pēren (pira), dagegen Maerl. 2, 240. dēren : viſentêren. Den häufigen reimen clēne : athēne : gemēne : ghēne (nulla) clēnen : mēnen (putare) etc. ſtehen keine ſichere kürzen zur ſeite. Deutlich aber iſt wahrzunehmen, daß bei dem reim ēde, ēden nur bēde (ambo) lēde (duco) bēden (ambobus) lēden (ducere) clēden (veſtibus) beſcēden (modeſtus) gherēden (parare) reimen, andrerſeits vrēde (pax) mēde (praep.) ſēde (mos) ſtēde (loco) lēde (membra) die compoſ. mit -hēde, als dierhēde und lēden (membris) lēden (ibant) ſtrēden (pugnabant) ſēden (moribus) hēden (hodie) ſwēden (ſuecia) mēden (media). Ich möchte daher unbekümmert um die ungenauigkeit der ſchreibung*) und gegen die analogie der ausgemachten kürzung jaren, waren (ſt. jaeren, waeren) aufſtellen, daß allerdings 475
kêren, êren, lêren, clêne, athêne, ghemêne etc. bêde, bêden, lêden, ſcêden, gherêden geſetzt werden müße. Dazu kommt das ſchwanken der formen êde, êden in eide, eiden (ſ. unten beim ei). Auffallend iſt die entſchiedene kürze in hēden (mittelh. hiute) aber analog dem nēghene (mittelh. niune) auf jēghene reimend (Maerl. 1, 147.). Ob wohl die ausſprache zwiſchen nēghen (novem) und nēghen (inclinarunt) unterſchied machte?

(II) in den hff. gewöhnlich ij geſchrieben, bequemer und gleichförmiger ſetze ich î. Der laut ſelbſt hat in rîm (gelu) dîn (tuus) ſwîn (ſus) wîf (femina) vîf (quinque) wîch (bellum) prîch (fervor) lîc (corpus) tît (tempus) etc. gar keine ſchwierigkeit; folgt aber dem wurzelconſ. ein voc. der flexion, ſo handelt es ſich, wie bei den übrigen dehnlauten, um die kürzung. Die hff. ſetzen allerdings rime, dine, wive, vive, ſcriven (ſcribere) wighe, prighe, rike (regnum) like, tide, ſtriden (pugnare) etc. An entſcheidenden reimen gebricht es wieder, da die org. kurzen i in ē übergegangen ſind, als ſēde (mos) ſēghe (vict.). Inſofern unterſcheiden ſich freilich ſcriven, ſcrēven (ſcripſerunt) mittelh. ſchrîben, ſchriben; doch darf man (wie vorhin ſ. 472. beim u) ſagen, daß rime, dine, ſcrive im fall wirklicher kürzung ebenfalls zu ē geworden ſeyn könnten, was nirgends geſchehen iſt. Und ausnahmsweiſe wird auch rîme, dîne etc. geſchrieben, vgl. lîne : pîne, lîden : ſîden Rein. 306. 332. Auslautend gewöhnlich i, als wi (nos) ghi (vos) mi (mihi) bi (apud) di (tibi) ſi (ſit) hi (ille) vri (liber) bidi (ideo) vgl. unten *ie*.

*) Huydec. proeven ſind mir leider nicht zur hand, daher ſeine regeln über ee und oo unbewuſst. Wenn aber Clignet (vorr. z. teutoniſta p. LXVI.) beiſpiele des ee aus einer hſ. *als genaue* mittheilt, ſo vermag ich einer regel, welche ee in deeren, begeeren, ontbeeren, ſcheeren, verteeren, zweeren, alſo wohl vor jedem r gutheiſst, keineswegs beizupflichten; ſolche ſchreibungen ſind grammatiſch ſo ungenau, als die welche lêren, kêren, ſêre mit bloſs einem e ausdrücken. Auf die analogie der verkürzten ee, î, û ſcheint Clignet gar nicht zu achten.

(OO) ô wird in den denkmählern häufig mit *oe* vermiſcht, welchen fehler die beobachtung der reime ziemlich, doch nicht ausreichend zu meiden lehrt; es laufen einige falſche reime mitunter, z. b. Rein. 353. grôte : voete; geſtattet man groeten (magnum) zu ſchreiben, ſo verfällt damit groeten (ſalutare). Maerl. 2, 339. ſtehet côs (elegit) : altôs (ſemper)*) 340. coes : altoes; 1, 113. ome (patruelis : rome) 178. oem : droem; Rein. 318. hoerden : woerden, 333. wôrden : hôrden. Die regel ließe ſich nach dem maßſtab der übrigen mundarten leicht ausfinden, z. b. dem angelſächſ., man ſchreibe ô für eá (mittelh. ô, ou) alſo dôt (mortuus) bôt (obtulit) rôt (ruber) brôt (panis) côs (elegit) lôs (liber) lôf (folium) ſtôf (pulvis) rôf (rapina) hôft (caput) verdôft (infaniens) bôm (arbor) lôn (merces) — aber oe für ô (mittelh. uo) alſo voet (pes) goet (bonum) bloet (ſanguis) groeten (ſalutare) voeden (alere) bloeme (flos) coene (audax) vloer (pavimentum) ſwoer (juravit) etc. Hiernach iſt obiges coes unrichtig und auch die von Clignet (teut. LXVI.) beigebrachten hoenen, loenen, woenen ſind es ohne zweifel (ſchwerlich reimen ſie irgendwo auf coenen audacem, groenen viridem). Indeſſen iſt vielleicht der hochd. unterſchied zwiſchen *ô* und *ou* zu berückſichtigen, inſofern die *ou* ebenfalls *oe* ſeyn könnten, folglich die formen oem, oep, oef, oec, oech, z. b. boem, goeme (cura) hoepe (acervus) loef, roef, ſtoef, hoeft, hoech (altus Rein. 290. 320.) vloech (volavit) loech (mentiebatur) loec (clauſit) oec (etiam); obgleich ich ebenfalls in ihnen ô vorziehen würde, weil es beſſer iſt, daß die mittelh. ô und ou in ô zuſ. fallen, als die mittelh. ou und uo in *oe*, und weil die anomale ſchreibung auch bei den formen ôn, ôr, ôt, ôd vorkommt, wo ſie vollends nicht zu vertheidigen iſt. Auf das oe werde ich unten zurückkommen, zum ô bemerke ich 1) es gebührt den auslauten bô, vlô (fugit) ſtrô (ſtramen) vrô (laetus) alſô und den darauf reimenden fremden wörtern dominô, pharaô, franſiô (Rein. 288. Maerl. 1, 81. 120.); man unterſcheide davon die auslaute auf *oe*. 2) ob ſich ô in o kürze? iſt ſ. 471. verhandelt worden; nimmt man in einigen fällen oe ſtatt ô als richtig und auch bei ihm kürzung in o als möglich an, ſo würden ſich reime wie vote : grote rechtfertigen. Allein ich zweifle, weil alsdann nahliegende reime wie gronen, conen : honen, lonen häufiger vorkommen müſten, auch ſpricht die faſt allgemeine ſchreibung für die beibehaltung des oe in groenen, goeden etc. — 3) vor *rt*, *rd* gilt überall ô ſtatt o, als wôrt (verbum) vôrt (ulterius) môrt (homicidium) bôrt (margo) pl. wôrden etc. wie die reime auf ghehôrt, verdôrt, hôrden, ſcôrden (rumpebant) lehren, in welchen ein nothwendiges ô ſtattfindet. Statt der verbindung *rm*, *rn* iſt mit

*) Mittelniederd. altoges M. S. 1, 21ᵃ; mittelh. alzuges, amur 8ᵇ, alſo aus altoghes contrahiert; ôm oder oem iſt das angelſ. eám, mittelh. œheim, ôheim.

eingeſchobnem e -rem, -ren üblich, z. b. ſtorem, koren, toren, 477
aus deſſen ſyncope nach der folgenden bemerkung ſtôrn, kôrn, tôrn fließen würde. Dies ô vor den verbind. mit r. vergleicht ſich dem ae in denſelben fällen (ſ. 467.) — 4) entſpringt auch ô aus o durch ſyncope der flexion, z. b. hôpte (ſperavit) nôpte (impulit) ſt. hopede, nopede. Dadurch wird verdôſt (ſt. verdovet) reimfähig auf hôſt (hôvet).

(UU) û. 1) die auslaute ſind dû (tu) nû (jam) rû (aſper) hû oder û (vobis) und fremde namen, wie eſaû, monjû Maerl. 1, 36. 2) beiſpiele des inlautenden û ſind: rûm (ſpatium) tûn (ſepes) brûn (fuſcus) pûr (purus) mûr (murus) crût (herba) brût (ſponſa) hût (cutis) ghelût (clamor) ſût (meridies) ût (ex) drût (Rein. 302.) dedût (franz. deduit) hûs. mûs. përtûs (franz. pertuis) crûs (crux) cûſſe (caſtus) rûſſcen (ſtridere) lûſſcen (latere) dûtſc (theodiſcus) bûc (venter). 3) folgt dem einf. wurzelconſ. ein flexionsvocal, ſo iſt nach ſ. 472. zweifelhaft, ob kürzung des organ. û vorgehe. In nachfolgenden belegen will ich einmahl fortdauer der länge annehmen: tûmen (ſaltare oben ſ. 155.) cûme (vix) crûme (mica) couſtûme (franz. couſtume) ſcûmen (ſpumare) rûnen (ſuſurrare) hûnen (hunni) ſtûnen (inniti) ſûren (aceſcere) avontûre, ſcrifitûre, ghebûre (ruſticus) ûre (hora) geſtrûren (Maerl. 1, 180.) dûve (columba) lûden (ſonare) pûde (ranae Maerl. 1, 90. Rein. 342.).

(AE) *ae*, ein der ſprache ſehr beliebter laut, ohne zweifel áe, mit leiſe nachklingendem e, in der rheiniſch-weſtphäl. mundart ái, im neuniederl. áa (â); ich hätte æ ſchreiben können, wollte aber verwechſelung mit dem hochd. æ verhüten und eine gewiſſe analogie zwiſchen ae und oe (wiederum nicht œ) erhalten. Der diphth. entſpricht 1) dem mittelh. â und angelſ. æ (letzterm wohl ganz in der ausſprache) und iſt kein umlaut. Von dem kurzen a unterſcheidet er ſich organiſch in vielen ſonſt gleichſcheinenden wörtern, z. b. raet (conſil.) raet (favus) daet (facinus) daen (factus) gemaech (cognatus) vgl. mit rat (rota) dat (hoc) dan (nemus) mach (poteſt). Die belege ergeben ſich nach den übrigen ſprachen, hier nur einige ſeltnere oder in jenen ungewiſſe wörter: ſaen (illico) daer (ibi, vgl. ſ. 87.) haer (hic) haer (huic ſ.) vaer (periculum) naer (prope) maer (ſed) odevaer (ciconia) blaer (aſper, miſer) braes (brachium) dwaes (ſtultus) aes (cadaver) raet, gen. raetes (fav. mellis) dagheraet (crepuſculum) quaet (malus) vraet (gulo) naelde (acus) maent (menſis) traech 478
(ignavus); ſtael (chalybs) gaen, ſlaen, traen (lacrima) dwaen u. a. ſind wie die hochd. ſtâl, gân, ſlân zu beurtheilen. Auch in fremden wörtern ſtimmt es zu â, als aviaen, volcaen etc. und bloß auslautend ſcheint nicht es, vielmehr noch â zu gelten. — 2) dieſes ae wird durch einen im hochd. und angelſ. unzuläßigen übergang in a ſehr beſchränkt (oben ſ. 468.) z. b. dem mittelh. ſpràche ſteht kein ſpraeke, ſondern ſprake entgegen, auf

make (mittelh. mache) reimig. — 3) andrerſeits eben ſo ſehr erweitert dadurch, daß ſich bei ſyncopiertem flexions-e das kurze a in ae längert; z. b. aex : gemaex ſt. akes, gemakes; taelde (loquebatur) ſpaende (lactavit) taende (dentibus prehendit) ſt. talede, tanede (alth. zanôta) welche nunmehr auf naelde (acus) maende (menſes) reimen; ghemaent (monitus) : waent (opinatur). Auf dieſem wege haben ſich allmählig falſche längen im neuniederl. für den unſyncopierten fall eingeführt, z. b. klâgen (queri) mâken (facere) aus klâgde, mâkte; hân (gallus) aus hânbalk f. hanebalk. Beide regeln (2 und 3) treffen im reſultat überein, indem z. b. maende menſes und monuit, mane luna und moneo heißt, mit dem unterſchiede, daß maende (menſes) und mane (moneo) organiſch, maende (monuit) und mane (luna) unorganiſch ſind. Zuweilen entſpringt ae ſelbſt bei zuſ. ſetzungen, z. b. Rein. 322. aenbalke f. hanebalke. — 4) beiderlei wechſel zwiſchen a und ae, alſo in haer, haers, hare, ſtael, ſtaels, ſtale, manen, maende etc. läßt ſich dem angelſ. wechſel zwiſchen a und ā in däg, däges, dagas (ſ. 224. 233.) gar nicht vergleichen, bei letzterm handelt es ſich von zwei kürzen a und ă, das lange æ gerade ſteht unveränderlich. Daher auch die einzelnen beiſpiele ganz anders ausfallen, im niederl. gilt dach, daghe; im angelſ. hær, hæres, hære. — 5) in dem ae ſtatt a und ĕ vor den verbind. mit r (ſ. 467.) ſehe ich aber eine ähnlichkeit mit dem angelſ. ĕa und ĕo vor denſelben verbindungen (ſ. 236. 239.), dieſer wechſel iſt auch ſtändig, d. h. von der flexionsſyncope unabhängig. Es heißt ſtaerf, haert, waert, angelſ. ſtĕarf, hĕard, vĕardh; und ſtaert, ſwaerd, waert, angelſ. ſtĕort, ſvĕord, vĕordh. Dieſe anwendung des ae für die zwei geſchiedenen fälle ĕa und ĕo, ſo fehlerhaft ſie ſeyn mag, deutet an, daß früher das ae vor r-verbindungen eine von dem ae (1. 2. 3.) abweichende ausſprache hatte. Vielleicht auch abweichende ſchreibung. Aus-
479 nahmsweiſe ließe ſich tart (und nicht taert?) etwa durch das angelſ. arn (und nicht ĕarn, ſ. 223.) entſchuldigen, weil es, wie dieſes für ran, für trat ſteht.

(AI) nicht niederländiſch, nur in einigen fremden wörtern als pais (pax) paiment, pallais (palatium) u. a.; übrigens vom triphth. *aei* zu unterſcheiden. Die ſpätere clever mundart ſetzt ai für ae (jair, clair) ſo wie oi für oe.

(AU) *au* behauptet ſich in einigen fällen 1) in der verbindung *ouw* ſetzen verſchiedene handſchriften noch *auw* (z. b. Rein.), belege unten beim w; und ſelbſt ſolche, die ouw ſchreiben, haben auslautend bei apocopiertem w nicht ou, ſondern au, vgl. dau (ros) rau (poenituit) blau (caedit) Maerl. 1, 174. 2, 140. 205. — 2) ſtatt des aus *alt* entſpringenden *out* zeigt ſich bisweilen das richtigere *aut* (ſ. 467.) — 3) von *auw* das triphth. *aeuw* zu ſcheiden; belege beim w.

(EI) findet ſtatt 1) als altes gewöhnlich durch ê verdrun-

genes *ei*, neben jenem, zumeiſt in der form êde, eide, nicht dialectiſch, ſondern in denſelben quellen, vgl. weide (pabulum) beide, heide (campus) heiden, verſceiden im reim auf ſeide (dixit) leide (poſuit) lamfreide Maerl. 1, 37. 43. 99. 149. Rein: 296 301. 317. Anderemahl ſtehet bêde, ſcêden, lêde (duco) wahrſcheinlicher als bëde, lëde, ſcëden, oben ſ. 475. und ebenſo wechſeln hameide (repagulum, mittelh. hâmît) galeide, foſſeide (altfranz. galée, foſſée) mit hamêde, galêde; rêne (pure) mit reine (: ſeine, ſequana, Stocke 3, 69.). Außerdem finde ich mit *ei*, nicht mit ê, heilech (ſanctus) heimelic (ſecretus) keiſer (caeſar) und ſelbſt für ē in einde (finis). Merkwürdig eiſt ſ. ēs hēt, analog dem waeſt ſ. was hēt. — 2) *ei* aus *eg* entſpringt in ſeit (dicit) ſeide (dixit) leide (poſuit) ſeine (benedicat) reine (pluat) ſeil (velum) ei (ovum) neien (hinnire, Maerl. 1, 196. altn. hneggja, vgl. oben ſ. 327.) — 3) fremde wörter: lamfreit (lanfroi) jofreit (jeofroi) reinaert (reinard, rênard, d. i. reginhart) cheins (cenſus) peinſen (neben penſen, cogitare) veinſen (fingere) veinſter (feneſtra) reimêren (redimere Maerl. 2, 294. Huyd. op St. 1, 126. vgl. Roquef. v. reimbrer) und gewiſs noch andere.

(EU) ganz entbehrlich und findet ſich nur zuweilen ſtatt des (aus organiſchem u) entſpringenden kurzen o, daher ihm ein mittelh. u entſpricht. Beſſer und alterthümlicher wird o geſchrieben, z. b. joghet (juventus) doghet (virtus) verhoghen (exhilarare) dor (porta) cor (electio) ſcoren (rumpere) ſcorde oder ſcôrde (laceravit, lacerabatur) jode (judaeus) rode (canis) inzwiſchen zeigen die hſſ. neben dieſem o in denſelben wörtern bald *eu* bald *ue*, z. b. Maerl. 2, 132. 178. lieſt man den reim jeuden : reuden, 196. 314. 367. jueden : rueden; 2, 61. doghet : verhoghet, 2, 139. deughet : verheughet, 1, 233. dueghet : jueghet; 2, 152. ſcuerde und ſceurde hintereinander; Huyd. op St. 2, 17. erklärt beide, eu und ue, für in der ausſprache zuſ. fallend. Offenbar iſt aber die eine ſchreibung, nämlich *ue*, ganz verwerflich, wie ſchon aus dem neuniederl. *eu* (und nicht ue) folgt, das auch andere frühere o vertritt, z. b. neus, reus (mittelniederl. noſe, roſe = nēſe, rēſe). Die heutige ausſprache dieſes eu, nämlich ö, wage ich nicht für jenes alte o, eu anzunehmen. Kurz ſcheint mir der laut in jedem fall und ſchon deswegen gibt ihm das diphthong. *eu* ein falſches anſehen. Vom triphthong. êu ganz verſchieden.

(IE) häufiger doppellaut, welcher 1) meiſtens mit dem mittelh. *ie* übereinſtimmt, beiſpiele: knie (genu) niemen (nemo) vlien (fugere) dienen (ſervire) hiet (vocabatur) liet (finebat) miede (munus) riep (vocabat) liep. fliep. viel (cadebat) bier (cereviſia) vier (quatuor) dier (animal) hier (hic) lief (carus) dief (fur) dierne (famula Maerl. 3, 341.) vrieſen (friſones) verlies (jactura) vliet (fluentum) vlieten (fluere) liegen (mentiri) etc. Seltnere dem mittelh. mangelnde wörter ſind: lier (gena, altn. hlêr) miere (formica altn. maur) ſnieme (ſubito, alth. ſniumo) ries (ſtultus)

brieſſcen (rugire) lieſſcen (Maerl. 1, 452.) — 2) die fortſchreitende verwandlung der alten *iu* in *ie* hat auch folgende betroffen, denen noch ein mittelh. *iu* gebührt: vier (ignis) onghehier (immanis) dier (carus) ſtieren (gubernare) lieden (hominibus) bedieden (ſignificare) auf hier, dieren, ſcieden reimend. — 3) unorganiſch iſt das den ablaut verwirrende *ie* in hief (ſuſtulit) beſief (intellexit) wies (crevit) wieſſe (lavavit) etc. ſtatt des mittelh. uo; mehr hiervon bei der conj. — 4) dieſe wird auch beeinträchtigt durch das *ie*, welches in plien (ſolere) ſien (videre) beghien (confiteri) geſcien (fieri) ſpien (inveſtigare) aus ſyncope der guttur. hervorgeht; alle reimen auf vlien (fugere) bien (apes). Hierher gehören weiter tien (decem) niet (nihil) iet (aliquid) vie (pecus); lien (fateri) ſtammt aus liden, aber liet (fatetur) reimt auf riet (Rein. 374.) folglich auf liet (ſivit); die ſprache
481 kennt überhaupt kein von ie unterſchiedenes îe, vielmehr alle î-e ſind diphthongiſche ie geworden, weshalb auch bien (apes) einſilbig iſt, wie vlien. Zweifel hiergegen macht die ſchreibung nîede (hinniret) : wiede (conſecraret) Maerl. 1, 195, da nîen aus neien ſtammt (vorhin ſ. 479.); doch nien aus nîen, neien iſt kein ſprung, ſondern nur eine weitere abſtufung, als wien aus wîen (mittelh. wîhen). — 5) der verſchiedene urſprung der auslautenden *ie* iſt hiernach gar nicht zu verwundern, vgl. vie (pecus) ſie (video) plie (ſoleo) bie (apis) lie (fateor) nie (nunquam) wie (quomodo) die (ii, eam) auch wohl drie, wie (nos) ſt. drî, wî (Maerl. 1, 121.) — 6) ſt. des mittelh. fêle (anima) gilt fiele : gheviele (Rein. 338.) und michiele (mittelh. michahêle) Maerl. 2, 241; vgl. liebaert (leopardus, aber leo bedeutend); ſonderbar iſt mielre (pictor) Maerl. 2, 280. ſ. maelre. — 7) vor ng. nc. kürzt ſich ie in i, als ghinc, vinc, ghinghen, hinghen : jongheline, dinghen. — 8) *ie* in roman. wörtern bleibt, z. b. fier, riviere, maniere; auch das rom. i wird zuweilen ie, vgl. engiene (ingenio, arte, franz. engin) : ſiene Maerl. 2, 424, andremahle ſteht î, vgl. venîn : wîn Maerl. 3, 88, ſo wie bald benedien : marien, bald ghebenedît : lît und wiederum ſowohl lît : tît (tempus) als liet : niet, immer in der bedeutung von fatetur geſchrieben wird; vgl. den wechſel der auslautenden î mit ie. — 9) in einigen formen ſchwankt *ie* und û, als dûtſc und dietſc, lûden und lieden (homines).

(IU) geht der mundart völlig ab (ſ. *uî*).

(OE) häufig, aber ſchwankend in ô und ou. 1) organiſch dem mittelh. *uo* parallel; dahin gehören die auslaute vroe (mane) toe (ad) doe (tum, vgl. ſ. 96. 358.) coe (vacca) ſcoe (calceus); weitere beiſpiele: roelant (n. pr.) noemen (nominare) doemen (judicare) bloeme (flos) coene (audax) doen (facere) : baroen (baro) veniſoen (caro ferina) und ähnliche roman. wörter*) (vgl.

*) Z. b. croenghe (morticinium) Maerl. 2, 351. 418. neuniederl. krenge, aus dem franz. charogne, Roquef. v. caroigne.

das mittelh. hâruon f. 359.); voer (ivit) voere (mos) ſnoer (reſtis) vloer (atrium) ſwoer (juravit) hoever (ripa) behoeven (opus habere) groef (fodit) droef (obſcurus) voet (pes) bloet (ſanguis) ſpoet (celeritas) ſoet (dulcis) goet (bonum) ſtoet (ſtetit) broeder (frater) moeder (mater) vroede (prudentia) aermoede (paupertate) moeſte (debuit) boec (liber) dwoech (lavavit) pl. dwoeghen, 482
droech (portavit) pl. droeghen, wroeghen (accuſare) vloeken (maledicere) etc. Inzwiſchen pflegen die hſſ. vor f. und den gutt. gern *ou* zu gebrauchen, wie ich glaube, unrichtig; vielleicht im gefühl einer durch den misbrauch des *oe* ſt. ô nöthig gewordenen unterſcheidung. Nämlich 2) *oe* wird unorganiſch ſt. ô angewendet in boem. ſtroem. goem. oem. loef. roef. ſtoef. loes. bloet (nudus) groet (magnus) oec. hoech. vloech und allen ähnlichen (vorhin f. 476.). Verwerfen es künftige critiſche ausgaben, ſo müßen ſie auch das ou ſtatt oe verwerfen. — 3) übrigens iſt oe nicht gleich dem neuniederl. oe mit u auszuſprechen, wie theils aus der verwechſlung mit ô folgt, theils aus der kürzung in o vor nt, nd; vgl. ſtont (ſtetit) : cont reimend Maerl. 3, 61. — 4) mit dem *oe* in ſoe (illa) und hoe (quomodo) iſt es eigends bewandt, erſteres entſpringt aus einem älteren ſiu, letzteres aus hui f. hvi, hwi. Das zuſ. gezogene ſoet ſteht f. ſô hêt.

(OI) in einigen fremden wörtern, als franſois, troijere, point, häufig oy geſchrieben. Dialectiſch vertritt es auch ô und oe, vgl. avondſt. p. 326. 327. ghehoirt, voirt, doirn, hoirn und im teutoniſta hoik, hoirt, voir, oiſt etc. Alſo kein reinniederländ. doppellaut.

(OU) verſchiedenartig 1) in den formen *out*, *oude* theils aus *alt*, *alde* entſpringend, vgl. houden (tenere) ſpouden (findere) out (vetus) ſmout (adeps) ſcoude (ſcaldis) ſout (ſal) bout (ſuperbus) cout (frigidus) etc. in welchem fall doch zuweilen aut, aude geſchrieben wird; theils aus *olt*, *olde*, vgl. hout (lignum) hout (carus) moude (terra) woude (voluit) ſoude (debuit) gout (aurum) côbout (ſpir. famil.) ſout (ſtipendium). — 2) in der form *ouw* wiederum mit *auw* wechſelnd; näheres unten beim w. — 3) unorganiſch für *oe* geſetzt vor f. p. ch. k, vgl. behouf (neceſſitas) grouf (fodiebat) prouft (experitur) roupen (vocare) drouch (portavit) plouch (aratrum) louch (riſit) ghenouch (ſatis) ghevouch (aptus) bouc (liber) ſouc (quaerere) houke (angulo) rouken (curare) ſouken (quaerere) etc. wie ich vorhin beim ô und oe erläuterte, wenn einige oec (etiam) loech (mentitus eſt) für ôc, lôch etc. ſchreiben, ſcheint allerdings bouc und louch f. das organ. boec, loech angemeßen. Ich ſchlage aber vor, ſich überall, dort des oe und hier des ou zu enthalten, wie es die analogie der übrigen mundarten und ſelbſt des neuniederl. fordert.

(UE) ein bedenklicher laut, der aber in den denkmählern 483
zuweilen erſcheint 1) offenbar fehlerhaft für *eu*, wovon vorhin

(ſ. 480.). 2) für û in fällen wo dieſes einer an ſich noch zweifelhaften kürzung in u unterliegt, namentlich in der form uere für ure oder ûre, vgl. avontuere : creatuere Rein. 314. muere : ghebuere, muere : ſcuere (horreo) Rein. 285. 307., obgleich gewöhnlich in dieſen wörtern das beßere -ure ſteht. Es ſcheint bloße nachahmung der ſchreibungen duere (per) ter cuere (inſigniter) duere (portà) Maerl. 2, 34. 61. (ſt. deure, ceure und dieſes = dore, core) welche zwar unter einander, nicht leicht auf jene muere, ſcuere, avontuere reimen, ausnahmsweiſe freilich ſure (acidi) : dure Maerl. 1, 36. vgl. vorhin ſ. 473. — Critiſche ausgaben können das ue gänzlich aufgeben.

(UI) dieſer im neuniederl. gewöhnliche diphth. iſt unerweislich. Die quellen ſchreiben offenbar kûſſe, dûtſe und nicht kuiſſe, duitſe, ja ſie reimen huſe (domo) : muſe (mures) Rein. 308., ſo daß an einen umlaut des *û* in *ui*, parallel dem des mittelh. *û* in *iu* (wonach hûſe nicht auf miuſe reimt) kein gedanke iſt. Selbſt das neuniederl. *ui* läßt ſich jenem umlaute nur einigermaßen, nicht überall vergleichen, da es z. b. zwar muize (mures) heißt, aber auch muis (mus). Findet ſich in den ausg. zuweilen ui, z. b. Maerl. 2, 196. ghecruiſt, ſo ändere man in ghecrûſt. —

(AEI. OOI. OEI. AEU. EEU. IEU) ſechs der mittelniederl. ſprache zuſtändige triphthongen, doch alle nur in wenigen wörtern; aei, ôi, oei lauten im neuniederl. aai, ooi, werden aber in den denkmählern gewöhnlich ay, oy geſchrieben, vielleicht ſind ſie nur diphthongiſche ai, oi? Ich finde vraei (pulcher, bonus) Maerl. 2, 392. 3, 270 ghecraei (clamor) Rein. 342. waeide (ſpiravit) blaeide (efflavit) Stoke 3, 7. im inf. waejen, blaejen? (vgl. oben ſ. 435.) eben ſo ſaejen (ſerere) maejen (metere) Maerl. 2, 465. gewiſs auch draejen (tornare) etc. Sodann hôi (foenum) môje (das goth. mavi, obwohl amita bedeutend?) Rein. 315. 324. 358. ſcôjen (mendicare) Rein. 358. vernôjen (taedere, ennuyer) Rein. 315. 324. ôit, nôit (unquam, nunq.) moeje (labor) vermoejet (feſſus) Maerl. 2, 75. moeilic (difficilis) Maerl. 2, 56. ontſcoejen (diſcalceare) vloejen (fluere) Rein. 359. vermuthlich auch bloejen (florere) groejen (virere) u. a. m. — Belege zu den drei letzten doppellauten unten beim w. —

481 *Schlußbemerkungen* zu den vocalen.

1) die vertheilung der vocale entfernt ſich weiter vom urſprünglichen organiſmus, als im mittelh., namentlich iſt die verwirrung der e, ē, i ein bedeutender nachtheil. Manche verhältniſſe der ablaute leiden darunter.

2) einen ins auge fallenden unterſchied vom mittelh. gibt die unentwickelung des *umlauts*. Bloß der umlaut des a in e beſteht oder vielmehr hat beſtanden, da ſich e und ē vermengen, folglich in neuen fällen wirkt er nicht mehr. Gälte noch ein lebendiger umlaut des a in e (nicht bloß ein bei-

behaltener) ſo müſte z. b. der pl. gaven (ſt. gaeven) im conj. geven (darent) bilden, bildet aber gaven, welches wiederum für gaeven ſteht. Dieſe unanwendbarkeit des umlauts hindert eine menge formen gehörig zu ſcheiden, die bei der früheren, deutlicheren flexionsendung freilich auch ohne umlaut geſchieden waren, allein jetzt verſchwimmen vgl. waren (erant) waren (eſſent) goten (fuderunt) goten (funderent) ſloeghen (percuſſerunt) ſloeghen (percuterent) beweis die reime quame (veniret) : ſcame (Stoke 3, 61.) und viele ähnliche. Oft hat nun die ſprache auf anderm wege der zweideutigkeit zu begegnen geſucht, z. b. durch verwandlung der ſtarken in ſchwache form, die zumahl beim niederl. ſubſt. weiter umgreift, als in andern mundarten und vermuthlich mit aus dieſem grunde. Wichtig aber ſcheint die abweſenheit des umlauts für die beim goth. und alth. (gegen die annahme, daß es ungeſchriebene und doch ausgeſprochene umlaute gegeben habe) verfochtene beſchränkung und ſtufenweiſe emporkunft deſſelben (ſ. 10. 51. 109. 113. 363.) Hier im niederl. beweiſen reim und heutige ſprache, daß wirklich kein umlaut geſprochen wurde. Auch im mittelniederd. war er mangelhafter, als im mittelh.; dieſe abſtumpfung des gefühls für vocallaute im ſächſ. und niederl. verdient um ſo mehr aufmerkſamkeit, als das altſ. es mit dem umlaut zu halten ſchien, wie das altb., das angelſ. und altn. aber ihn beſonders begünſtigten.

3) eine andere eigenthümliche abweichung der niederl. ſprache von der vocaleinrichtung der übrigen zeigt ſich in dem wechſel zwiſchen kürze und länge (a und ae, ē und ê, i und î, o und ô, u und û) je nachdem α) ein zutretendes flexions-e ſtatt der organ. länge kürze, oder β) ein ſyncopiertes flexions- 485
e *) ſtatt der organ. kürze länge herbeiführt. Die fälle ſind bei den buchſtaben angegeben, bedürfen aber im einzelnen noch weiterer prüfung. Gewährte uns die niederl. poeſie durch den unterſchied ſtumpfer und klingender reime ſo beſtimmten aufſchluß über länge und kürze der voc., als es die mittelh. thut; ſo würden wir hier ſicherer vorſchreiten. Allein es gibt kaum ſtrophiſche lieder mit reimverſchränkungen; die versmeßung der gleichreimigen, erzählenden gedichte habe ich noch nicht gehörig unterſucht. Die in den meiſten hſſ. beobachtete ſchreibung macht das auseinandergeſetzte ſyſtem wahrſcheinlich, doch bei manchem ſchwanken nicht gewiſs. Einiges darf man für aus den reimen bewieſen annehmen. Die genauigkeit der dichter im reimen läßt ſich

*) Vorausgeſetzt, daſs die wurzel auf einfachen conſ. ausgeht, z. b. ſprēken, ſpréct; nicht bei doppeltem, daher aus mēcken, blicken, mēct, blict wird, kein mēct, blict.

nicht bezweifeln, Maerl. z. b. bindet kein hat (rogavit) dat (id) man (vir) dan (nemus) auf raet (conſil.) gaet (it) ſaen (ſtatim) ſtaen (ſtare), warum ſollte er ein hanen (gallis) varen (ire) auf waenen (putare) jaeren (annis) binden? er reimt alſo wanen, jaren : hanen, varen, weil man wirklich wanen, jaren ausſprach. Dieſe kürzung des ae in a beweiſen unzählige reime. Ungleich wenigere die verlängerung z. b. Rein. 338. 343. ghemaent (monitus) : waent (putat) maende (monuit) : waende (putavit) es iſt gleichgültig, ob man hier waende kraft der regel β aus wanede entſpringen, oder die org. länge, weil die bedingung der regel α aufhört, ſich von ſelbſt wiederherſtellen laßen will. Das aufgeſtellte verhältniſs ſcheint zwiſchen a und ae am ausgemachteſten, bedenklicher bleiben die kürzungen des ê, î, û. Die regel β hat einige analogie mit der neuhochd. dehnung des ſchwebelauts mahnt, mahnte ſt. des älteren manet, manete, nur daß es auch im inf. mahnen, wie im neuniederl. maanen (= maenen) heißt. Mittelniederd. reimen wânen und manen niemahls, mittelh. weder wânen : manen, noch wânde : mande. Überhaupt geht die mittelh. mundart in dieſem punct naturgemäßer zu werke, die ſyncope der flexion kann helt nicht in hêlt umwandeln, obwohl es noch eine zeitlang wie hel't lautet (vgl. oben ſ. 28 und 376. note).

186 4) über *tonlos* werdende vocale hier nur einige andeutungen; maent (menſis) maende (menſes) reimen auf waent, waende Rein. 281. Maerl. 2, 316. vrient (amicus) : ghedient Rein. 291. 327., viânt aber auf lant, viânden : handen Maerl. 3, 220. 236., niemen (nemo) : ſniemen (nox); coninc : aerminc : rinc, ghinc Rein. 278. 339; woeſtînen (deſertis) : ſcinen; gheblankêt : bêt Maerl. 1, 340. etc.

Mittelniederländiſche conſonanten.

Vorbemerkungen. 1) für den *auslaut* gilt die mittelh. regel (ſ. 377.) wonach er bloß ten. und aſp. zuläßt, das inlautende v. d. gh. wird zu f. t. ch*), vgl. ſtaves, ſtaf (baculus) rades, raet (conſilium) rades, rat (rota) daghes, dach (dies) maghes, maech (cognatus). Die org. tenuis bleibt unveränderlich: ſcapes, ſcaep (ovis) vates, vat (vas) ſcakes, ſcaec (lud. latr.).

*) Eine bemerkenswerthe ausnahme macht *god* (Deus) welches ſtets ſo, nicht got geſchrieben, obſchon überall auf ſpot, ſot (ſtultus) ghebot (mandatum) gereimt wird (Maerl. 2, 326. 348. 369. [3, 126. 127.] Rein. 305. 308. 314.) alſo die ausſprache war ebenfalls got, an der ſchreibung des heiligen namens ſcheute man ſich zu ändern (vgl. ſ. 180.). Zugleich folgt daraus, daſs die organ. med. erſt allmählig im ausl. abkam, früher ſchrieb man ſicher ghebod (mand.) daed (factum).

Ebenfalls aber löſt ſich geminierte in einf. conſonanz auf, als valles, val; mannes, man; ſpottes, ſpot; bēddes, bēt (lectus, neben bēdde Maerl. 2, 437.)

2) der *inlaut* leidet kein f und ch zwiſchen zwein vocalen, wohl aber, wenn ſie ſich an eine folgende conſonanz lehnen können, als hēft (habet) hôfde (capite).

3) *anlautend* verändert ſich nach mittelh. analogie (ſ. 381. 382.) v in f, d. in t (nicht g in ch) wenn ein auf ſ. t. ch auslautendes wort angefügt wird oder anlehnt, es reicht nicht hin, daß es bloß vorhergehe. Namentlich gehören hierher die zuſ. ſetzungen mit mēs-, ont-, noch-, die inclination der praep. mēt, up, der part. ēnt und des pron. 't (= hēt) als: mēsfal (infortunium) ontfaen (accipere) ontflien (effugere) ontfaermen (miſereri) tfolc, tfēlt etc. ſtatt mēsval, ontvaen, ontvlien, ontvaermen, hēt volc, hēt vēlt. Auf t und d ſind nicht dieſelben fälle gerecht; ich finde mēsdaen, ontdaen (nicht mēſtaen, onttaen) hingegen alduſtaen Rein. 300. uptie, mētti, mētter, mētten ſ. aldusdaen, updie, mētdi, der, den; nochtan, nochtanne ſ. nochdan, nochdanne (Rein. 304. Maerl. 2, 277.) alſtu (Maerl. 2, 476.) ſ. als dû; ēntaer, ēntie häufig ſt. ēnde daer, die; torp, tērde ſt. hēt dorp, hēt dērde (tertium) zuweilen auch minder gut: dac für hēt dac (tdac, tectum) etc. vgl. Huyd. op St. 1, 32. Es herrſcht alſo, wie im mittelh., kein vollſtändiges ſyſtem der abwechſelung, die gebliebenen bruchſtücke ergänzen und erläutern ſich aber gegenſeitig*), offenbar ſtehen das mittelh. mitten, mittiu, unttaz dem niederl. mētten, mētti, entie zur ſeite; ohne die regel zu wißen, würde ſich das neuniederl. toen (tunc), welches heutige ſchriftſteller, auch wenn kein auslautendes t. ſ. ch vorhergeht, ſtatt doen misbrauchen, gar nicht begreifen laßen. —

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Wechſel zwiſchen l und n finde ich in ſlēcke (limax) mittelh. ſnēcke (vgl. ſlēckenhûs Maerl. 1, 46.); daß l nach o in u ſchmilzt, iſt ſ. 467. 482. ausgeführt (vgl. ſ. 444.) zuweilen beſteht daneben das ältere *uld* (ſpäter old) vgl. Maerl. 1, 133. 148. guldin, goudin 3, 226. guldinmont (chryſoſtomus) 3, 229. goudinmont oder hulde, ſculde neben houde, ſcoude (Huyd. op St. 1, 366. 367.) zuweilen das ältere *alt* zumahl im praet. ſcalt, galt Maerl. 2, 142. pl. gouden 1, 277. [vgl. ſ. 973. 992.] Verſetzung des l kann man in naelde (acus) ſt. nadel finden vgl. oben ſ. 389. 393. — m ſchwächt ſich nicht in n, eher aſſimiliert nm zu mm,

*) Ich bezweifle jetzt nicht mehr, was ich ſ. 382. als einzelnen fall hinſtellte, daſs mittelh. durchgehends enkēlten, (vgl. den hochd. abſchreiber der En. 18ᶜ 76ᵇ 86ᶜ) enkerwen, enkân (Nib. 3764.) enkiezen etc. ſo befugt geſchrieben werde, als empfiehen, empfinden.

als ommare (ingratus Maerl. 2, 342.) vgl. ſ. 389. note. — n fällt nicht immer vor gutt. aus, es heißt coninc (rex) pënninc, wohl aber honich (mel) Rein. 292. 293.; auch vor ling. ſchwankt ſtoet (ſtetit) und ſtont (auf ſpoet, vroet und cont, mont reimend) [unten ſ. 971] ſint (poſtea) reimt auf kint Maerl. 1, 120. Bei zuſ. ziehung fällt es vor r in häufiger pronominalform êre, mire, ſire (auch miere, ſiere geſchrieben) aus, ſt. ënere (unà) minere, ſinre; ſchwerlich in andern wörtern, z. b. kein clêre ſ. clënere (parviori). Ein merkwürdig vorgeſchobner anlaut n zeigt ſich in naernſt, naerſt (ſedulitas) neben dem gleichbedeutigen aernſt,
488 aerſt; beide formen gelten noch im neuniederl. zuſammen. — Umſetzung des r (oben ſ. 244. 245.) trägt ſich vor ſ, t, d und n, auch wohl *cht* zu, gewöhnlich ſtehen beide formen frei, gras und gars (gramen, gaers?). Weitere fälle ſind: ors ſ. ros (equus) pērſeme (uſura Maerl. 3, 292. alth. phraſamo) vervorſen (congelatus) Maerl. 1, 7. 394., daneben vervroren (: doren 1, 419.) ſt. vervroſen, vorſt (gelu) ſ. vroſt; kērſt (chriſtus : ërſt Maerl. 2, 372.) bërſte (defectus) vërſt (dilatio) ſ. brëſte, vrëſt; kërſp (criſpus) Maerl. 1, 265.; vërſſe (recens) vorſſe (rana); tërden, [tert Ferg. 3187.] tart ſ. trëden, trat (calcare) vërde und vrëde (pax) dërde (tertius) bërnen (ardere) Maerl. 1, 123. Rein. 319. 284. (wo fehlerhaft bërren) verbornen Maerl. 3, 184. bërnde Stoke 3, 56. 154. [ſcerde (ſchritte) Ferg. 3527. 3544. Fergût aus Fregus. ſparteln.] Nie aber nach angelſ. analogie ërnen, arn (currere) ſondern rënnen, ran, gheronnen [auch nicht nach langem vocal, z. b. vroet, brût, crût, wrêt, verdriet]. Neben vruchten (timere) vrucht (timor) ghewracht (effectum) wrochte (effecit) Maerl. 2, 278. 409. 420. 1, 124. 132. Stoke 2, 294. gilt kein unverſetztes vurchten, vorchten, worchte, ghewarcht (mittelh. worhte, geworht). —

gemination. ll, wie im mittelh. val, valles, callen (loqui Maerl. 2, 472.) wille, ſtille, nolle (occiput), zuweilen durch aſſim. [ſ. 504] als mallic aus manlic (vgl. ſ. 443.) geht ein langer voc. vorher, ſo wird nicht geminiert, ſondern wohl das n ausgeſtoßen, z. b. pîlic ſ. pînlic (doloroſus) Huyd. op St. 2, 475.; ſpille (fuſus) Rein. 295. vergleicht ſich dem hochd. ſpindel, ſpinnel. — *mm*, in manchen wörtern haftet noch der einf. laut, wo im mittelh. unorg. gem. gilt, z. b. hamer (malleus) hëmel (coelum) ſomer (aeſtas) vgl. oben ſ. 384. Dagegen finde ich jammer (Rein. 284.) ëmmer (ſemper) nëmmer und mm für mb: ſtëmme (vox) lam, lammes, omme (mittelh. umbe) dommen (ſtultum) — *nn*, wechſelt in einigen wörtern mit *nd*, es heißt donder (tonitru) aber lonnen (loudinum Maerl. 1, 126.); durch inclination entſpringt die gem. z. b. in verlôs menne (Maerl. 1, 83.) ſt. men bëm (man ihn); ounêren (Maerl. 1, 136.) kann aus ont-êren (was 1, 82. ſteht) und on-êren fließen. — *rr* aus urſprünglichem *rs* in ërre (iratus) mërren (morari Maerl. 2, 221.) vaerre oder vërre (taurus) vgl. Maerl. 1, 83. 84.; aus *rn* in ſtërre (ſtella Maerl. 1, 265.) vërre

(procul) [berren (f. bernen) : erren Roſe 10835. 11549. torre (turris) Roſe 11341. borre (fons) Limb. 11, 171. verborren (f. verbronnen, verbornen) Limb.]. Das häufige porren (movere, incitare, moveri, proficiſci) in porre (in itinere Maerl. 2, 161. 3, 7.) verſchieden von porſe [impetus: orſe, orſen Maerl. 1, 315. 316. Stoke 2, 184. vermuthlich das roman. preſſe, neuniederl. përs, wie auch ërſen (equis) f. orſen im reim auf përſen Maerl. 489
1, 93.] iſt mir dunkel, mag aber fremd oder uralt ſeyn, wiewohl es andere deutſche volksmundarten kennen (brem. wörterb. v. purren, Stalder v. pfurren).

Beiſpiele der *liquiden verbindungen* ergeben ſich allerwärts von ſelbſt; daß alt, olt, alde, olde fehlen, verſteht ſich. Vom verhältniſs der zungenlaute hernach unten. Statt rl. rn. rn pflegt die mundart rel, rem, ren zu ſetzen, z. b. karel, warem, arem (brachium) ſcërem (tutela Maerl. 2, 401.) ſtorem (tumultus) coren (granum) toren (ira) [auch hellem f. helm, pſallem f. pſalm Hofm. fragm. p. 257.] einſtimmig mit der alth. vollen form charal, waram, aram (nicht aber bei rn). Die ſyncope ſcheint das e gewiſſermaßen aus der flexion in die wurzel zu drängen, waerm, aerm und dann ließe ſich auch coern, toern hören. Näher erwogen beſteht dieſe anſicht freilich nicht, weil alle verbindungen mit r, auch ſolche, deren vollere form unerweiſlich wäre (z. b. für waerp kein warep unerachtet des alth. waraf) ae vor ſich haben, hingegen ſcêrn, ſtôrm unſtatthaft ſind.

(P. B. F. V. W.) *labiales.*

(P) auch hier iſt die deutſchheit der wörter mit anlautender ten. verdächtig; außer *plëghen* (mit der nebenform plien) kommt vornämlich das vorhin berührte *porren* und das ſtark conjugierende *prinden*, prant, ghepronden (rapere) in betracht, ich glaube, daß es aus dem roman. prendre abſtammt; *prîch* (fervor) vielleicht aus prou, proe, proueſſe, ſpan. prieſſa; zu unterſuchen ſind *poghen* (ſtudere) *pëſe* (nervus) Rein. 298. 313. Maerl. 1, 445. *pût* oder pude (bufo, rana) vergleicht ſich dem nord. padda und platt. pogge, powe, padde, alle dunkeler herkunft; *pakers* (leproſus Maerl. 2, 227. 246.) kündigt ſich ſchon durch die endung (ſ. das gleichbedeutige laſers = lazarus 1, 144.) als fremd an, ich weiß es aber noch nicht abzuleiten (vielleicht aus dem mittellat. pacarius, pack- oder ſackträger?). Andere wie pais (pax) peinſen (cogitare) proiêl (nemus, mittellat. brogilum, vgl. Roquef. 1, 187ᵇ) etc. ſind augenſcheinlich. — In- und auslautend iſt p ganz organiſch, vgl. pape (presbyter) wâpene (interj. dolentis) ape (ſimia) ſcapen (creare) lapen (lambere Rein. 335.) hopen (ſperare) roepen (clamare) ſlapen (dormire) ſcaep (ovis) krimpen, kramp, ghekrompen, ſcamp (dedecus) Rein. 319. etc. Auffallend dompheit (Rein. 372.) f. domheit, dompelike (ſtulte Maerl. 1, 309.) f. domnelike.

(B) anlautend ſehr häufig (wie im ſächſ.), weder inlautend 490

(außer in der gem. bb. und deren vereinfachung, z. b. hëbſe, habe eam; mb hat ſich zu mm aſſimiliert; in fremden, wie maerber, franz. marbre, marmor dauert b; in zuſ. ſetzungen, wie outbëren, aerbeit, labor iſt kein wahrer inlaut) noch auslautend, ſondern das goth. giban, gaf, gëbum heißt hier ghëven, gaf, gaven, wie im altſ. gibhan, gaf, gàbhun. Daß der anlaut b ſich in v verwandle, ſcheint unerhört, findet aber in einer merkwürdigen ausnahme, nämlich in ontfaermen (miſereri) ſtatt. Einmahl ſteht hier faermen (wegen des anſtoßenden t, wie ontflien f. ontvlien) f. vaermen (welches einfache wort außer gebrauch iſt) dieſes ſodann für baermen, wie der alth. altſ. und angelſ. ſtamm param, baram, barm, bëarm (ſinus) beweiſt. Ohne den übertritt in vaerm (oder varem) wäre das f ungedenkb , da die b nach out- unverändert bleiben (outbieden, outbëren). Freilich heißt das alth. wort irparmen nicht antparmen; im neuniederl. gilt erbarmen neben ontfermen.

(F) ſollte anlautend wie im goth. altſ. angelſ. und frieſ. ſtehn, hat ſich aber inconſequent durch das hochd. v verdrängen laßen. Nur in den f. 486. bezeichneten fällen gilt es als umlaut des v, vader, volc, varen wird zu ffader, tfolc, ontfaren (ſt. des vader, hët volc) Romaniſche wörter behalten ihr f, als foſſeide, fier (ſuperbus) favele etc. — Inlautend 1) zwiſchen zwei vocalen nur wo es dem inlautenden mittelh. v entſpricht, z. b. tafel, twifel nicht tavel, twivel, obwohl der gegenſatz nicht durchzuführen iſt, da ich brieve (Rein. 372. Maerl. 1, 309.) wolve etc. finde. 2) in der verbindung ft dem ft der übrigen ſprachen gleich, z. b. ſcrift, ghift (donum) etc. 3) durch ſyncope des vocals hinter v aus dieſem entſpringend, gewöhnlich vor lingualen, als hêft, hôft f. hëvet (habet) hovet (caput) hôfde (capite)[1]) verdôft (verdovet) bêfde (bëvede, tremuit) hôfſch f. hoveſc, wolfs, halfs f. wolves, halves, wifs f. wives etc. Ausnahmsweiſe ſcheint ſich v vor f in den vocal u (ſtatt f) aufzulöſen, z. b. paeus (papae) f. paves, eigentlich paveſes, nicht paefs, Rein. 360. (wo fehlerhaft paeus gedruckt ſteht). — Der auslaut f iſt häufig und antwortet meiſt dem mittelh. p, als gaf, ſcrêf, blêf, lôf (folium) lof (laus) caf (palea) af (praep.) half (dimid.) ſtaerf (mittelh. ſtarp) etc. zuweilen dem mittelh. f als brief, hof, wolf.

491 (V) als anlaut parallel dem goth. f und mittelh. v, varen, viant, vlien, vrient etc. Inlautend hingegen dem goth. b, mittelh. b und altſächſ. bh, z. b. avont (veſpera) raven (corvus) laven (reficere) tëve (canis f.) ëver (aper) lëven (vivere) bëven (tremere) vive (quinque) wive (feminä) gaven (dabant) ſcrëven (ſcribebant) ſëlver (arg.) dëlven (fodere) ſtërven (mori) ſcuvût (bubo Maerl. 2, 348. Rein. 350.) [ſtuven. huven] etc. Wird der dem

[1]) In Roſe oft z. b. 13099 hôt f. hovet, vgl. engl. head.

v folgende voc. ausgeſtoßen (gewöhnlich vor lingualen, zuweilen vor l, wenn noch ein flexions-e zutritt) ſo wandelt ſich v in f, als lêft, ſcrîft, naefle (umbilico) aefs (obliquus) f. lēvet, ſcrivet, navele, aves. Auslautend wird dies v jederzeit zu f, es müſte denn in das vocaliſche u ſchmelzen, was ſich doch nur höchſt ſelten, etwan in fremden wörtern zutragen wird. Ich finde bailliu (franz. baillif) gen. baillius, paeus f. paves iſt vorhin angeführt, der gewöhnliche reim auf paves lautet aves (obliquus) Maerl. 3, 65. Stoke 2, 458.

(W) anlautend vor allen vocalen, doch kaum vor u, weil ſich dieſes meiſtens in o verwandelt hat, daher wolf, worp (jactus) worſt, worm etc. In der verbindung *wr*, nicht aber in *wl*. dauert die ſpirans fort. Von tw. dw. ſw. qw. unten bei den verbindungen. — Das inlautende w. in der flexion unbedenklich (varuwe color, wēdewe vidua etc.) ſcheint in den wurzeln, wie im mittelh., ein überflüßiges u vor ſich zu entwickeln. Hierher folgende formen 1) *auw*, ſchwankend in *ouw*, als vrouwe (femina) mouwe (manica) Maerl. 2, 292. rouwen (dolere) Rein. 325. rouwe (dolor) bouwen (aedificare) donouwe (danubius) ſcouwen (videre) blouwen (flagellare) trouwen (confidere) getrouwe (fidelis) houwen (caedere). In Rein. ſind alle dieſe mit auw, in Maerl. mit ouw geſchrieben. 2) *aeuw* triphthongiſch und nicht auf die vorigen auw reimend; nur: claeuwe (ungula) braeuwe (ſupercilium) graeuwe (cani) blaeuwe (lividi) raeuwe (crudi) zweifelhaft bin ich wegen naeuwe (anguſtus, tenax) daeuwen (roreſcere) kaeuwen (ruminare, perpendere Stoke 3, 73.) und paeuwel (paulus) die zwar mit auw, aber bei ſolchen geſchrieben werden, denen ſonſt ouw gilt. Auch heißt es neuniederl. naauw wie graauw. 3) *êuw*, nur: lêuwe (leo) êuwe (ſeculum) ſnêuwe (nive) ſêuwe (lacu) Rein. 375. iſt êwe geſchrieben. 4) *ieuw*, das einzige nieuwe (novus) Maerl. 1, 134. 403. 437. und dazu in nûwe ſchwankend, vgl. nûwe : ſpûwe (ſputum) nûwen : verdûwen (digerere, opprimere) Maerl. 1, 433. 3, 186. Ich muth- 492
maße noch hieuwen (caedebant). — 5) *ûw*, außer dem ebenangeführten nûwe, verdûwen, ſpûwen (ſpuere) vlûwen (retia Maerl. 1, 168.) brûwen (coquere) ſcûwen (fugere) hûwen (nubere) Maerl. 3, 28. 229. hûwes (veſtri). An ein kurzes *uw* iſt hier ſchwerlich zu denken, obwohl die denkmähler uw, nicht ûw, ſchreiben und das beſtätigt meine anſicht über das langbleibende û (ſ. 472. 477.). Dieſe ûw, ieuw entſprechen dem mittelh. iuw (ſ. 402. 403.) und begreifen die alth. formen iw, iuw, îw, ûw. — Im auslaut beſteht kein w, entweder gilt die auflöſung in u (dasſelbe, das überflüßig neben dem inlautenden w beibehalten wird) als dau (ros) rau (dolebat) blau (caedebat) niemahls rou, blou; lêu (leo) Maerl. 3, 73.; oder das (unorganiſch zugefügte) u wird abgeworfen, als ſê, ſnê, nie-mare (= nî-mare, res novae).

— Unbetonte flexionen endigen auf -u, als ghêlu (flavus) calu (calvus) Maerl. 2, 24. allmählig fällt auch das u ab.

gemination. pp dem mittelh. pf. gleichgeltend, z. b. appelen (poma) [loedwapper Rein. 792. voppen Rein. 963.] ſtoppen (ſtipare) crop, croppes (ruma) clippel (klipfel) cop, coppes (cratera) nap, nappes (patera) etc. dann in eigennamen und fremden wörtern, als biſſcop, biſſcoppes, pippîn, coppe (n. gallinae). — *bb.* hëbben (habere) ribbe (coſta) cribbe (praeſepe) drubbelen (ſaltare trippeln) Stoke 3,371. etc. jacob hat im dat. bald jacobpe, (Maerl. 2, 335.) bald jacoppe, jenes an eine alth. ſchreibung (ſ. 149.) erinnernd. — ff. eigentlich unorganiſch, hat ſtatt in hëffen (tollere) Rein. 320. Maerl. 1, 288. und bei anlehnungen (wo man eher v. erwarten ſollte) z. b. ſcrêffer, gaffer (d. h. ſcrêf daer, gaf daer Maerl. 3, 242. Rein. 324.) alſo ohne den vorſtehenden langen laut zu kürzen (Rein. 313. leſe man aber hieffene, hob ſie ihn). Außerdem in fremden wörtern: truffen (commenta) Maerl. 1, 2. offerde (opferte) afferike (africa) antiffene (antiphona) Maerl. 3, 136. etc.

labialverbindungen. 1) anlautende. pl. pr. bl. br. vl. vr. (kein wl) *wr* in wrëken (ulciſci) wriven (fricare) wrêt (iratus) [wrene (equus admiſſarius) Ferg. 474] u. a. die ſich aus dem neuniederl. erſehen. Für das fremde pf. ebenfalls f in ſalm, ſouter (pſalm, pſalter); Stoke 3, 142. lieſt eine hf. pſeudo, andere ſeudo, ſpeudo. — 2) in- und auslautende; bloß *ft* und ſein auffallendes ſchwanken in *cht* zu betrachten. Von ht für ft in
493 den älteren ſächſ. ſprachen noch keine ſpur, ebenſowenig im frieſ. und nord., aber im mittelniederd. und ſelbſt mittelh. reime zwiſchen ft : ht (ſ. 466.). Vielleicht hat auch der reim im niederländ. den allmähligen übergang herbeigeführt und begünſtigt. Man kann unterſcheiden wörter, die durchgängig cht annehmen, z. b. lucht (aër) ëcht (poſtea) achter (poſt) ſacht (lenis hochd. ſanft) cracht (vis) gracht (foſſa) etc. von ſolchen, wo noch ft bleibt und ſelbſt im reim auf ein org. cht. geſchrieben wird als ſcrift (ſcrifte : wichte Stoke 3, 370.) ghifte (donum : lichte Stoke 2, 539.) ofte (aut) etc. zumahl, wenn t erſt durch compoſ. an f. ſtößt, z. b. viftien (quindecim), obgleich hin und wieder ſelbſt ſcricht, ghicht, ochte [ocht (aut) Maſsm. 149, 18. 57], vichtien geſchrieben ſteht, vgl. Huyd. op St. 1, 350. 3, 300. Für das ſyncopierte hêft, hôft (= hëvet, hovet) und analoge fälle wird ſich kaum cht. vorfinden, deſto auffallender ſteht es ſogar für pt in becôchte (ſolvebat) Maerl. 1, 453. 3, 249. etc. von becopen, welches durch ein becôſte f. becôpte vermittelt wird. Die hochd. -ſcaft, ruoft, louft heißen -ſcap (gut verſchieden von ſcaft, ſcacht, contus) roep, lôp; kunſt und vernunſt aber cômſt (Maerl. 1, 13.) vernuſt. Dieſes comſt, ſo wie das mittelh. vernunſt, brunſt (ſ. 408.) führen auf die berührung der ft mit ſt, wozu ſich unten die der ſt. mit cht geſellen wird, eine beleuchtung des verhältniſſes der ſpiranten w. ſ. h. überhaupt.

(T. D. S. Z.) *linguales.*

Sehr nachtheilig geworden für dieſe ganze lautreihe iſt der verluſt der aſp., welche völlig in med. übertritt. Das goth. þiubs (fur) und diups (profundus) laþôn (invitare) fadrs (pater) fallen in dief, diep, laden, vader zuſammen und noch ſchlimmer wird die ſache im auslaut, denn da ſich nach der allg. regel (ſ. 486.) jede med. in ten. wandelt, ſo bezeichnet das auslautende t dreierlei org. laute 1) t, in dat (id) fout (ſal). 2) d, in goet (bonum) wout (ſilva). 3) þ, in bat (balneum) fout (-plex). Das mittelh. ſteht in dieſem ſtücke vortheilhafter, da es diep und tief, laden und vater ſcheidet, im auslaut nur die beiden letzten t verſchmelzt. Daher viele niederl. reime, z. b. ſmout : out, bêt : ſnêt, raet : vraet etc. mittelh. unreime abgeben ſmalz : alt, beiz : ſneit, rât : vrâz (ambro); gleichergeſtalt verhalten ſich raden : ghenaden, moeder : broeder (Maerl. 2, 475.) und das mittelh. râten, genâden, muoter, bruoder. Dies vorausgeſchickt ergeben ſich zu dem einzelnen folgende nähere bemerkungen

(T) an- und inlautend dem hochd. z und ʒ entſprechend*), 494
ausgenommen a) inclination bewirkt t für d (ſ. 486.) als: mettien, uptien, nochtan ſt. mêt dien, up dien, noch dan, bantſe (ligavit eos) Rein. 357. icte (ich die) Stoke 2, 437. [entie, entaer, entoor f. ende die, ende daer, ende door. harentare, dorentore.] b) desgl. ſyncope, als: goets, viants, hovets (Maerl. 2, 25.) dieſte (furtum Rein. 335.) maecte, mintſten (Rein. 337.) etc. ſtatt goedes, viandes, hovedes, dievede, makede, mindeſten. — Der auslaut t. bedeutet, wie vorhin geſagt, drei organiſche und zwei mittelh. laute. Das t aufgenommener fremder wörter bekommt daher in beiden mundarten ganz verſchiedene gegenreime, z. b. baraet (fraus) : laet (ſine) baraten : verwaten, martinêt : bêt, gheſêt (Rein. 286. 309. 310.); mittelh. pârât nicht auf lâz, pârâten nicht auf verwâzen etc. Ein probierſtein für undeutſche wörter, z. b. das mittelh. rote oder rotte (cohors, oben ſ. 417. 418.) verlangt, wäre es einheimiſch, ein niederl. rode, rodde, es heißt aber rote (: lote, ſorte, reimig Maerl. 3, 3, der pl. roten häufig : goten, gothones oder beſloten, ſcoten 1, 29. 114. 3, 347. 349. 351.); umgekehrt ließe das niederl. rote auf ein hochd. rôze ſchließen, ſtatt deſſen uns rote, rotte begegnet. Es iſt folglich fremdes urſprungs (Roquef. v. rote) und insgemein, wo ſich einzelne laute dem regelmäßigen wechſel deutſcher mundarten nicht fügen, gilt vermuthung eines ausländiſchen wortes. Dieſer grundſatz leidet nur beſonders zu erweiſende ausnahmen, dergleichen wir ſ. 394. beim hochd. winter, mantel (auch niederl. ebenſo) wahrnahmen.

*) *Bîten* (balare, : ghêten, capris und *ghebîd* balatus : bêt momordi Rein. 235. 236.) angelſ. *bletan*, verlangt ein hochd. bleizen, wofür aber merkwürdig *blâren* (früher bleiren, goth. blaizan?) gilt; auch der cleviſche Teutoniſta gibt bleren.

Hier war die anomalie im hochd., eine niederländ. unregelmäſſigkeit vermuthe ich in *bate* (fem. lucrum, auxilium) ombate (detrimentum) welches auf vorſate (anteceſſor) laten reimt (Maerl. 2, 245. 323.) und doch bade, ombade lauten ſollte, wenn es mit dem ſächſ. gibada, bade richtig iſt (ſ. 204. 464.). Mit t. geſchrieben ſcheint es dem ſtamme bat (melius) bëter (melior) verwandt.

(D) an- und inl. dem goth. d und þ, folglich dem hochd. t und d parallel (womit in liq. verbind. das mittelh. ſchwanken zwiſchen t und d abgeſchnitten iſt; hier gilt überall d); man-
495 gelt den übrigen mundarten der entſprechende ausdruck, ſo bleibt die beurtheilung ungewiſs, z. b. vode (homo pannoſus, Rein. 332.) bladen (flere) Huyd. op St. 3, 320 etc. Zuweilen tritt d in die ten. über, wie vorhin beim t gezeigt iſt. Syncope erfährt es bei folgendem t der flexion, als vint f. vindet (: twint Maerl. 2, 458.) gheſcaet : ghepaet Maerl. 2, 408. f. gheſcadet, ghepadet 1, 45. hoet (f. hoedet) : vroet; [vgl. up en tale = te dale Roſe 12762;] desgl. in der compoſition bliſcap f. blideſcap etc. und der ſchnelleren ausſprache in andern fällen, z. b. moer f. moeder, woensdach f. woedensdach etc. — Auslautend gilt es nicht, daher Rein. 345. goud : houd (vetus) in gout : hout zu berichtigen. Die einzige obenerwähnte ausnahme [ſ. 486] iſt god, gen. gods.

(TH oder DH) mangeln, th wird bloß in fremden namen geſchrieben, wie theodoſius etc. Scheinbar ſteht es in zuſ. ſetzungen : onthouden, onthërven d. i. ont-houden, ont-hërven; vermuthlich iſt das häufige onthier (usque, Maerl. 1, 119. 148. 205. 271 etc. Huyd. op St. 1, 156.) ähnlich zu erklären*).

(S) vom anlaut ſogleich mehr beim z. Die aus den übrigen mundarten erhellenden beiſpiele des inlautenden laſſen ſich vermehren, hauptſächlich aber durch aufgenommene fremde wörter, als braes (franz. bras) Maerl. 1, 46. tas (acervus, franz. tas) 2, 473. puſoen (franz. poiſon) 3, 71. pëſe (nervus, vorhin ſ. 489.) noſen (nocere) noſe (damnum) onnoſel (innocens) 2, 74. 89. alle aus dem franz. noiſier, noiſe. Deutſch ſind aber dwaes oder dwas (fatuus) ſwaſelinc (cognatus) rieſen (inſanire) u. a. Auslautend ſteht außer dem org. 1) ein unorganiſches ſ für hs in was (cera) das (meles) wies (crevit) vos (vulpes) etc. geminiert inlautend. 2) für x in crûs (crux) Maerl. 3, 248. crûſde Stoke 1, 437. geminiert ebenfalls, daher cruſſe (cruce) cruſſen (crucifigere); vielleicht ſchließe ich aus mëſſe (fimo, cinere) Maerl. 3, 239. richtig auf einen nom. mës (angelſ. mix,

*) Der buchſtab dieſes worts macht in allen deutſchen ſprachen zu ſchaffen; ſchon im goth. *unté* neben *und*, im alth. *unzi* neben *unt-az*, im angelſ. *odh* (wonach man ein goth. unþ. alth. und erwartet) mittelh. *unz*, engl. until, dän. indtil, ſchwed. intil, ändatil. Naheres bei den partikeln.

mixen) neuniederl. mēſt. 3) merkwürdig in der verbindung *ns* parallel dem hochd. *nz*. Die wörter ſind folgende: dans (chorea) gans (integer, ſanus) ganſen (ſanare) Maerl. 1, 313. 3, 71. vgl. 496
aantek. 69. Huyd. op St. 1, 569. cans (franz. chance) canſelieren (franz. chanceler) Huyd. op St. 3, 285. glans (ſplendor) crans (corona) lans (lancea) franſois (gallus). Unorganiſch erſcheint hier die niederl. ſprache durchaus nicht, eher die hochd., die das roman. dance, chance, lance, francois wie plante unter nz bringt; in keiner der deutſchen mundarten, welche t für hochd. z, ʒ haben, gilt aber gant, glant, ſwant, krant, die däniſche hat gandſke (penitus) dands, glands, ſvands, die iſländ. dans, glans, krans; glans ſcheint dem angelſ. clānſjan (luſtrare, mundare) verwandt. Das wichtigſte und dunkelſte dieſer wörter iſt *ganz*, deſſen ſich O. und N. im ſinne von ſanus*) bedienen, andere und ältere denkmähler aber, ſo wie goth. altſ. angelſ. nord. völlig enthalten. Seine verſuchte herleitung aus geneſen ſcheint ſinnreicher, als ſtatthaft. Neuniederl. wird ganſch, gantſch vielleicht zum unterſchied von gans (anſer) geſchrieben und geſprochen, obwohl ſelten gebraucht; der gewöhnliche ausdruck iſt, wie im plattd., hêl, gehêl (hochd. heil) mit analoger begriffentwickelung. — 4) in der verbind. *ls* ſcheint guls (avidus, vorax) Maerl. 1, 150. 347. 2, 106. 142. aus dem franz. goulus (guloſus) entſprungen; wals (? Maerl. 2, 85.) — 5) übergang des f in ch unten beim kehllaut.

(Z) wird neuniederl. ſtatt des einf. f geſetzt 1) anlautend vor vocalen und w; hingegen bleiben ſch. fl. fm. fn. ſp. ſt, welche unterſcheidung auf das hochd. f und ſch (oben f. 174.) licht wirft. 2) inlautend wiederum, wenn ein voc. darauf folgt; in den verbind. ſp. ſt bleibt f. 3) auslautend bleibt immer f, womit man wieder die mittelh. neigung zu ſch. für f in fremden wörtern vergleiche (f. 421.). — 4) fremde wörter behalten auch vor vocalen ihr f. Alſo, vor vocalen hat der niederl. fauſelaut ſanftere, vor conſ. und auslautend härtere ausſprache, reiner fauſelaut bleibt er deswegen immer; es ſind nur zwei ſtufen, vgl. oben f. 166. Von dem hochd. z oder ʒ (dem ziſchlaut) iſt dies niederl. z ganz verſchieden, wie ich ſchon aus der beigebrachten analogie zwiſchen dem niederl. z : f und dem hochd. f : ſch folgere, auch dieſes ſch. iſt kein ziſch, ſondern verbin- 497
dung des fauſe- mit dem kehllaut, gewiſſermaßen ein aſpirierter fauſelaut (ſh) wie das niederl. auslautende f das hſ. vertritt. Ferner hat das niederl. z keine gemeinſchaft mit dem goth. z (f. 65.) welches nie anlautet, conſ. hinter ſich leidet (razn, huzd)

*) Nicht für das abſtracte totus, omnis, welches entw. mit *all* oder *along*, along (vgl. alink im teutoniſta) gegeben wird; K. 35ᵇ braucht neben along ein ſchwieriges *anolk*. Auch im mittelh. hat das häufige *ganz* die bedeutung integer, perfectus.

und ſich vielmehr mit dem r berührt. — Dieſe erörterung des neuniederl. ſ und z. muſte vorweg erfolgen, um die beantwortung der frage möglich zu machen: ob ein ſolches z bereits im mittelniederl. eintritt? Die denkmähler zeigen es in der regel noch nicht, ſie ſchreiben ſake, ſal, ſeide wie ſlaep, was; ausnahmsweiſe und einzeln, d. h. ohne conſequenz, ſetzen hſſ. des 14. 15. jahrh. freilich zake, zin, ziele etc.; beiſpiele auf allen bogen der ausg. Maerl. und Stokes, auch im Rein. kann man ſie aufſchlagen (320. ſteht zat, ziere, zye, zêre, zwoer, zwaer neben ſach, ſîn, ſingrên, wēſen, ſoude). Entſcheiden müſten die älteſten, fleißigſten hſſ.; vorläufig enthalte ich mich in der mittelniederl. grammatik aller z für ſ. — Übrigens gibt es einige wenige niederl. wörter, deren anlautendes ſ. dem hochd. z. begegnet; anders ausgedrückt, wo dem hochd. z kein niederd. t entſpricht. Die merkwürdigſten beiſpiele ſind: ſâ (interj.) verſaghet (vecors) Maerl. 1, 453. 2, 249. ſaghe Rein. 287. vermuthlich auch ſidderen (tremere) [verſieren (ornare) Maerl. 1, 9 neben verchieren, worüber ſ. 502 mehr] mittelh. zâ (oben ſ. 341.) verzaget, zittern, neuniederl. tſa, vertſaagt, tſidderen geſchrieben. Hier iſt der wirkliche ziſchlaut unbezweifelbar, daher auch dieſe wörter im plattd. ein z und kein t haben [ſ. 464]. Sind ſie nun mit hochd. ausſprache ins niederd. aufgenommen worden? oder hat ihr hochd. ziſchlaut andere bedeutung, als gewöhnlich? zagun (ignavi) zagaheit (ignavia) kennen bereits alth. denkmähler.

gemination. (TT) dem mittelh. tz parallel, nicht dem zz, ſtatt welches hier richtiger einfaches t gilt, vgl. water (aqua) nētele (urtica) hat, hates (odium). Beiſpiele ſind: ſētten (ponere) lēttel (parum) ſitten (ſedere) hitte (calor) pit, pittes (puteus) lētten (impedire) ſmētten (maculare) wēt. pl. wētten (leges) ſcat, ſcattes (theſ.) dit, ſeltner ditte (hoc, : hitte Maerl. 2, 76.) vēt, vēttes (pinguis)*) ſot, ſottes (fatuus) etc. Folgt in der flexion noch
498 ein t, ſo wird das wurzelhafte tt. auslautend ganz verſchlungen, z. b. ſēt (ponit) gheſēt (poſitus) verhit (calefactus : ſit, ſede Maerl. 2, 476.) ſt. ſēttet, gheſēttet, verhittet; inlautend fällt nur ein t weg, als ſētte (poſuit) ſt. ſēttede, vgl. das mittelh. geſāt und ſazte (ſ. 411. 415.). Da wo tt. mit einem hochd. tt. übereinkommt, wie in bitter, otter, iſt letzteres überbleibſel der alten lauteinrichtung (ſ. 155. 168.) und zu ſolchen wörtern gehört auch ſpot, ſpottes (ludibrium) mittelh. ebenſo, nicht ſpoz, ſpotzes (bloß der abſchreiber Rothers wandelt z. 1970. ſpoten in ſpozen; wie 936. tuginthaft in zuginthaft!) — (DD) = mittelh. tt, als: ridder (eques) bēdde (lectus) wēdde (pignus) quēdden (ſalutare) bidden (rogare) etc. und beſonders häufig durch zuſ. ziehung des ſchw. praet. als: adde (habuit) ſendde (miſit) lûdde (ſonuit) lêdde

*) Angelſ. fat, fättes; altn. feitr, alth. feizit (= gifeizit, faginatus) mittelh. feizt [ſ. nachtr.]

(duxit) endde (finiit) etc. ſ. havede, ſendede, lûdede, lêdede. — (SS) organiſch nur in wenigen wörtern: mëſſen (errare) kuſſen (oſculari); vielleicht auch baſſen (latrare) Rein. 321. Statt des einf. ſ in moſſe (muſco) bëſſem (ſcopa) Maerl. 1, 28. Rein. 296; häufiger für hs, als: voſſe (vulpi) ſëſſe (ſex) waſſen (creſcere) [druſſate (dapifer, mhd. truhſæze)]; roſſide neben ronſide Huyd. op St. 3, 231., zuweilen durch inclin. als nëſſer (ne ës daer) Maerl. 1, 4. [Merkwürdig ſſ für dd: ſmëſſe (officina fabri) nnl. ſmitſe. klëſſe (lappa) nnl. kliſſe (conſt v. Reth. p. 206. 208.) wiſſe Rein. 224.] Der ſſ aus fremdem x iſt vorhin gedacht, dahin gehört auch lëſſe (lectio); von ſſc ſtatt ſc gleich bei den verbindungen.

Anlautende *lingualverbindungen.* TR. traech (tardus) traen (lacrima) trëcken (trahere) trouwen (confidere) trôſt (refugium). — TS. vielleicht ſtatt ſ (wovon ſ. 497.) zuweilen fürs franz. ch. als tſarel (charles) Stoke 3, 10, zuweilen durch incl. der praep. te, als tſamen (unà) tſinen (ad ſuos). — TW. twê (duo) twifel (dubium); twiſſcen (inter) löſt ſich in tuſſcen; twint (res minutiſſima) ſtammt wohl aus quint (quentlein) (vgl. ſ. 196. qu und zw). [Reimbib. 774 tfif f. twif.] — DR. DW. gleich der einf. med. für die med. und aſp. dragen. dringen. drinken. drôm (ſomnium) dwaes. dwërg. dwingen etc. — *ſl. ſm. ſn. ſp. ſpr. ſc. ſcr. ſt. ſtr. ſw.* Im neuniederl. werden ſc. ſcr. zu *ſch. ſchr.*. hiervon zeigen die mittelh. hſſ. einzelne ſpuren, ich führe inzwiſchen ſc. durch. Zuweilen vertritt es das roman. *eſc, deſc*, als ſconfieren (ſuperare bello) ſcuerſſe, beſſer ſceurſſe (eſcorce, Maerl. 2, 78.) etc. [ſc aus roman. ſ: ſcimminkel aus ſimius, ſinge.] ſwëſter löſt ſich auf in ſuſter.

In- und *auslautende. tſ* und *df* ſind unorganiſch und ſtammen entw. aus contraction oder drücken ein roman. ch aus. Erſteres z. b. mêtſen (murum exſtruere, alth. meziſôn) Maerl. 1, 20. rûtſen (repere) Rein. 303. quêtſen (vulnerare) Maerl. 1, 499
414. 2, 53; krëvêtſe (cancros) Maerl. 1, 368. ſcheint fehler f. krëvete oder krêſte (mittelh. crëbeze) wo es nicht das alte plural-ſ, alsdann ſteht krëvêtſe f. krëvetes. Der andere fall tritt ein z. b. in roetſe (rupes) Maerl. 1, 143. roedſe 2, 215. geſchrieben (beſſer wohl rôtſe) aus dem franz. roche; tierdſe (hora tertia) 2, 182. altfranz. tierce, tierche; ridſaert, franz. richard (erinnert ans frieſiſche, oben ſ. 279. und an die berührung der zungen- und kehllaute überhaupt). — *ſp.* wëſpe (veſpa) liſpen (balbutire) wiſpelen (vagari) beriſpen (caſtigare) quiſpel (faſciculus) croſpel (cartilago) kërſp (criſpus) etc. — *ſt* häufig: ghêſt (ſpiritus) gaſt (hoſpes) prieſter etc. von einzelnen übergängen in cht. beim kehllaut. — *ſſc*, ſchreibung eines doppelten ſ. ſoll vielleicht ausſprache *ſch* ausdrücken? häufig vorkommend, z. b. aſſce (cinis) viſſc, biſſcop, cûſſc (caſtus) wiſſcen. brieſſcen (rugire) lieſſcen (Maerl. 1, 452.) tuſſcen (inter) bluſſcen (exſtinguere) 1, 184.

lûſſcen (latere) 2, 54. rûſſcen (ſtridere) u. a. m.; geht ein conſ. vorher, ſo ſteht lieber einf. ſ. als: menſce, ghedalſc (clamor) Huyd. op St. 2, 104. malſc (vorax : valſc Rein. 276.). Im auslaut oft ſch für ſc geſchrieben.

(K. G. GH. J. CH. H. Q. X.) *gutturales.*

ten. und med. ſtimmen mit der goth. nord. ſächſ.; außerdem iſt aber auch eine aſp. vorhanden und zwar doppelte, gh, ch.

(K. C) geſchrieben wird ausl. ſtets c, als tac (ramus) ic (ego) blêc (pallidus) havec (accipiter) ſtaerc (fortis) ſuërc (nubes); inl. ſtets k, als ſtaerken, ſuërke, maken (facere) naken (appropinquare) vake (ſomno) bëke (rivus) brëken (frangere) têkin (ſignum) graken (diluceſcere) donker (obſcurus) drinken etc., es ſey dann, daß durch ſyncope ein weiterer conſ. folge, wo c wieder eintritt, z. b. maect (facit) maecte (fecit). Anlautend ſteht k vor ë, ê, ei, i, î, als kënnen, kërke (eccleſia) kêren, keiſer, keitif (franz. chetif) kinder, kîf (altercatio); vor den übrigen voc. und l. n. r ſchreibe ich mit den beſten hſſ. c (wiewohl in ihnen k unterlaufen) als: carel, can, coninc, cûme, comen, cort, clêne, cracht etc. Der grund, weshalb anlautend k zu ſchreiben iſt, fordert es auch inl. wegen des folgenden (unbetonten) e der flexion. In der verbindung ſc bleibt durchgehends c, wenn auch an- oder inl. ë, i darauf folgen. — Es fragt ſich nunmehr 1) nach der ausſprache; mich dünkt, ein linguallaut nach frieſ. ſitte (ſ. 277.) für kë, ki etc., obſchon die zwiſchen k und c wechſelnde ſchreibung ziemlich zum frieſ. gebrauche ſtimmt, läßt ſich durchaus nicht vermuthen. Irgendwo würde ſonſt ſpurweiſe ein ſërke, tſërke, tſërel, dënſen vorkommen (frieſ. tſierke, tjerke, engl. church; tſierl, tjerl, engl. churl; thënſen, cogitare) zumahl tſ. für das roman. ch gebraucht wurde (ſ. 499.) Vielleicht aber lautete kë, ki etc. etwa wie khë, khi abweichend von ca, co (= ka, ko)? Dem unterſchied von gh und g wäre dies zwar angemeßen, wird jedoch durch keine ſchreibung ch oder kh beſtätigt und auf allen fall mögen ſich k und c in der ausſprache ganz nahe liegen, wo ſie nicht eins waren. 2) nach der bedeutung. In der regel entſpricht dieſe ten. völlig der gothiſchen, drinken, dranc; brëken, brac; in einem fall aber auch der goth. med., nämlich auslautend wird nghe zu nc, daher dwanc, ſpranc : dranc (bibebat) reimen. Zufällig treffen dieſelben reime im mittelh. ein, in beiden mundarten aber aus verſchiednem grunde, nämlich mittelh. ſtehet tranc eigentlich f. tranch; mittelniederl. ſpranc f. ſpranch wie die auslaute, denen voc. vorausgeht, beweiſen (mittelh. lac, jacuit und ſprach dixit; mittelniederl. lach und ſprac).

(G) ſteht nur im anlaut vor den voc. a, o, u, oe, ou, ae, ô, û, und den liq. l. r als gaf, god, guls, goet, gout, gaet, gôme, glans, grôt. Folglich nicht 1) anlautend vor ë, i, ê, î, ei, wo *gh.* gilt. 2) inlautend überhaupt nicht, indem α) bei folgendem

flexions-e *gh* eintritt, wie im erſten fall. β) bei ſyncopen *ch*, wie im dritten fall. 3) auslautend wieder nicht, weil α) bei vorſtehendem voc. *ch* geſetzt wird β) bei vorſtehender liq. aber *c*, als balc, ſpranc, bērc (goth. balg, ſprang, baírg), dinc, coninc etc.

(GH) vertritt die reine med. überall, wenn ihr ē, i, ê, î, ei, ie folgen, gilt alſo nie auslautend oder bei ſyncopen, wo es wiederum dem ch weicht. Beiſpiele des gh. ſind: die häufige vorpartikel ghē-, ghēven (dare) ghifte (donum) ghêft (dat) ghî (vos) vraghen (quaerere) oghen (oculi) hoghen (altum) mēneghen (crebrum) coninghinne (regina) etc. Die hff. befolgen aber den gebrauch nachläßig und ſetzen oft g für gh*); im Rein. iſt er ſorgfältiger beachtet, als in den ausg. Maerlants, 501
ohne zweifel aber begründet und uralt, wie ſchon die alth. analogie einiger mundarten beweiſt (ſ. 183.). Ob dem wechſel zwiſchen g und gh der zwiſchen c und k begegene, habe ich vorhin gefragt; eine unähnlichkeit beider liegt übrigens darin, daß k auslautend und bei ſyncopen zu c wird, hingegen gh nicht zu g, ſondern ch. Dem unwandelbaren goth. g in giban, gaf, manag, managan, ſteigan, ſtáig entſprechen drei niederl. lautmodificationen in ghēven, gaf, mēnech, mēneghen, ſtighen, ſtêch. — Übergänge der med. in den voc. u, vermittelſt des w ſind mehr bemerkt worden, hier finde ich: becnauſe (corrode eam) Rein. 280. ſt. becnaechſe von becnaghen; ſoghen (ſues): moghen Maerl. 1, 102 etc. Vom übergang in j ſogleich.

(J) vom vocal i genau zu ſondern, man ſchreibe iemen (aliquis) niemen (nemo, : ſniemen Maerl. 1, 156.) iet (aliquid, : hiet Rein. 369.) aber jēghen (contra); fälſchlich Huyd. op St. 2, 189. jēghelîc f. ieghelîc, 2, 215. das richtige ie (unquam). — Dieſes j kommt überein 1) mit dem mittelh. in jâ (imo) jaghen (venari) jaer (annus) jammer (planctus) jonc (juvenis). 2) mit dem mittelh. g in jēghen (contra) jan (favet) jonnen (favere) jonſte (favebat) jicht oder jucht (arthritis Maerl. 2, 338.); umgekehrt ſteht ghēne oder gone (ille) und beghien (confiteri) Rein. 360. ſt. des mittelh. jēner, jēhen. 3) in roman. wörtern als jêſte, joeſte, joye, jufroet etc. 4) zuweilen ſchwindet es völlig, z. b. in tēgen ſt. tē-jēghen, t'jēghen (Huyd. op St. 2, 255.) mittelh. zē-gēgene (Nib. 6747.) angelſ. togágnes, Ob biechte (confeſſio) Rein. 360. aus bjēchte, bejēchte, beghichte entſpringt? 5) inlautend wohl ſehr ſelten, und vielleicht zu i oder gh geworden, ich finde merje (equa, merie?) Maerl. 1, 196. die roman. maelghe, faelghe (maille, faille) Huyd. op St. 2, 136. hērghen (depopulari) id. 1, 362. [ſpaenghen (ſpanien) Maerl. 3, 346.]

*) Selten gh für g, vgl. ghone Maerl. 1, 9. 50. ſ. gone 1, 12. wiewohl hier der übergang aus ghēne halb entſchuldigt; vorhin ſ. 471. habe ich es verſchrieben.

(CH) mehrfach, 1) vertritt im auslaut (im inlaut bei ſyncope) das gh, als plëghen, plach; nighen, nêch; ſlaghen, ſloech; vraghen, vraechde; claghen, claechde; dach, gen. daghes (dies) mënech (multus) honich, gen. honichs oder honighes (mel) heilech, gheheilecht oder gheheileghet; oghe (oculus) ôchſienlic (manifeſtus Maerl. 1, 101.) mach (poteſt) maechſcien (forſan, d. h. evenire poteſt, neuniederl. in miſſchien verdreht, Huyd. op St. 2, 380.). Ausgenommen die liq. verbindung nghe, welche ausl.
502 ne bekommt, z. b. coninc, gen. coninx oder coninghes (nicht coninch, coninchs), darum reimt ganc (ganghes) auf danc (dankes) dranc Maerl. 3, 23. 1, 138; hingegen gilt der auslaut *rch* z. b. bërch, gen. bërghes oder bërchs (Maerl. 1, 36.) nicht bërc, gen. bërx, folglich nicht reimend auf wërc (opus) clëre (clericus). Vermuthlich auch lch, z. b. balch, balchs, kein balc, balx. Der mittelh. aſp. ch iſt dieſes niederl. ch. nicht genau zu vergleichen, es ſcheint mehr auslautende ſchärfung des gh, daher meine behauptung ſ. 424. daß vom g kein ſprung auf ch füge, darunter nicht leidet. Denn ch entſpringt hier aus gh. — 2) in der verbind. *cht* gleicht ch dem mittelh. ht, ausnahmsweiſe dem ſt; mehr davon unten. — 3) ch vertritt das roman. c fremder wörter, vgl. cheins (cenſus) Maerl. 1, 151. 330. machëdone 1, 147. përche (perſia) përchevael (perceval) [trache (trace) Ferg. 509] woneben aber auch tſ und ſ geſchrieben wird, als tſeins 2, 141. përſe, përtſevael. Merkwürdiger iſt das aus dem hochd. mit beibehaltnem ziſchlaut geborgte chieren (ornare) chierlîc (ornatus) chierheit (pretioſitas) Maerl. 1, 8. 133. 256. 3, 250. auch cierlic, fierlic geſchrieben Huyd. op St. 1, 356; oder gehört es unter die ſ. 497. beſprochenen wörter, deren tſ. ſ. dem hochd. z entſpricht? und hat die niederd. mundart nicht ein dem hochd. zier analogeres tier beſeßen? (vgl. ſ. 121. 151.) wobei ſelbſt die niederl. redensart goedertiere, quadertiere, mëneghertiere, twêtiere, putertiere (Maerl. 1, 8. 277. 322. 2, 30. aant. 143.) erwägung fordert. Wäre aber auch letzteres tier ganz verſchieden von erſterem chier, ſo glaube ich doch kaum, daß man dieſes aus dem roman. cher, chier leiten dürfe, weil das neuniederl. verſieren, vercieren ganz die bedeutung des hochd. verzieren (ausſchmücken) hat.

(H) gilt nur anlautend und zwar herrſcht hier ganz der ſ. 188. bemerkte doppelte fehler 1) daß ein ungehöriges h dem reinen vocalanlaut vorgeſchoben wird, z. b. hëten, hat, hëcht, horen, hoghen, hët, his, hodevaer, hout, hoever, hût etc. ſtatt ëten (edere) at (edebat) ëcht (poſtea) oren (aures) oghen (oculi) êt (juramentum) îs (glacies) odevaer (ciconia) ût (ex) out (vetus) oever (ripa); desgl. in der compoſition z. b. onthërven ghëhënt ſ. ontërven (exhereditare) ghëënt (finitus). 2) daß umgekehrt das gehörige h aphäreſe leidet, z. b. adde, alp, aerde, ôch, ane ſ. hadde (habuit) halp (juvit) haerde (duriter) hôch (altus) hane

(gallus) und in der compoſ. heilecheit, boef, bëndelike, reinaert, reinout f. heilechheit, behoef (neceſſitas) behëndelike, reinhaert, reinhout. Beides iſt der ſprache nachtheilig und mengt z. b. 503
hout (vetus) mit hout (lignum) und hout (tenete), aert (durus) mit aert (modus); ſolche wörter ſtehen oft im reim, vgl. Rein. 332. hoghe (oculus) : hoghe (alte) 312. hût (ex) : hût (cutis) 370. hals (collum) : als-en-hals (pariter?) wofür 362. als-en-als geleſen wird. Vermuthlich hat der vorhergehende auslaut (je nachdem er liquid oder vocaliſch iſt) einfluß auf dieſes zugefügte oder weggenommene h. nur läßt ſich keine regel daraus machen, vielmehr gilt ſchwankende willkür, vielleicht gewohnheit bei einzelnen formen, ſo finde ich faſt überall godſat (maledictio f. godshat, dei odium) Maerl. 1, 62. Rein. 367. und Huyd. op St. 2, 350., wo einmahl godshat, Maerl. 2, 196. ſogar ein part. ghegatſat (maledictus); eben ſo häufig ſtehet ôvërde, ôvaerde (ſuperbia) ſelten hôvërde (Maerl. 2, 125.). — Das inl. mittelh. h iſt hier entw. ganz weggefallen (vgl. vlien, ſien, tien mit fliehen, ſëhen, zëhen) oder zu gh. geworden (hoghen, ſaghen mit hôhen, ſähen); in der verb. ht zu cht; das ausl. mittelh. ch für ein älteres h. entſpricht dem niederl. ch. —

gemination. (CK) = mittelh. ck, vgl. dëcken (tegere) ſcricken (terrefieri) micken (intendere) blicken (intueri) etc. auslautend und bei ſyncopen erwächſt einf. tenuis, als blic (intuitus) blict (intuetur) blicte ſt. blickede; daher auch der gen. von blic entweder blickes oder blix (d. i. blics).

(GGH) = mittelh. gg, als rigghe (dorſum) brugghe (pons) etc. aber in manchen wörtern, die dort einf. g haben, als ligghen (jacere) lëgghen (ponere) ſëggben (dicere). Zuweilen wird cgh für ggh geſetzt (Huyd. op St. 1, 4.) fälſchlich aber für gh; die ſchreibung coninegghinne (oder coninegginne) iſt ſo tadelhaft als doncker f. donker. [Über makigghe zu Rein. 804.]

gutt. verbindungen. 1) anlautende CL. CN. CR. GL. GR. QU. letzteres häufiger als im mittelh., beiſpiele: quale (cruciatus) [quackele Maerl. 1, 48, 95.] quaet (malus) quanſîs (quaſi, proforma Rein. 349.) quëne (vetula Maerl. 2, 240.) quëtſen (vulnerare) quic (vivus) etc.; nicht vor o, oe, u, û. — 2) in- und auslautende. Das mittelh. hs wird ausl. zu ſ, inl. zu ſſ. — X bedeutet *cs* (nicht chs) und kommt oft vor, beruht aber immer auf ſyncope, vgl. aex (ſecuris Maerl. 3, 22.) blëxem (fulgur) f. blëcſem, d. h. blëckeſeme; houdix Maerl. 3, 250. f. houdic-ëſ; ghelux (: pollux Maerl. 1, 108.) f. gheluckes; havexbërch (habspurg) ſprêx (loqueris) jonghelinx (adoleſcentis) lanxt (lon- 504
giſſimus) f. lancſt, langheſt. Dieſes x iſt daher dem angelſ. und altn. x = hs unvergleichbar. — CHT. dreierlei 1) = mittelh. ht, als nacht, achte (octo) achte (cura) mochte (valuit) brochten (attulerunt) lëcht (lux) licht (levis) etc. 2) = mittelh. ft, als cracht, achter, echt, ſochte (lenis) [ghecocht (gekauft)]

etc. oft noch mit ft wechſelnd, vgl. vorhin f. 493. [Sogar für pft: gheknocht (geknüpfet) Ferg. 479. 685.] 3) = mittelh. ſt. merkwürdig in dem häufigen worte lachter (dedecus, vituperatio: achter Rein. 278. vgl. Huyd. op St. 3, 425-427. (neuniederl. wieder laſter); eine beſtätigung der f. 416. wahrgenommenen übergänge des ſt in ht, womit auch die des ch in f und tſ (f. 502.) zuſ. gehalten werden müßen. Übrigens gilt mittelniederl. forêſt (Huyd. 1, 218. 219.) —

Schlußbemerkungen.

1) *aſſimilation* bei ll und ſſ berührt, läßt ſich aber durch weitere beiſpiele belegen, wie mallic (quisque) f. manlic, manghelic, ſo ſteht balline (extorris) f. banline. [Maerl. 2, 373 minnacht f. midnacht. 2, 338 dêllame f. dêlname (particeps).] Dieſe *gemination* durch aſſim. hat gleich der org. gem. nothwendig kurzen voc. vor ſich; nicht aber ſcheinbare gem. durch ſyncope, z. b. lûdde, lêdde oder contraction (vgl. f. 492.) — 2) inl. *gemination* vereinfacht ſich ausl. wie im mittelh. und ſelbſt durch apocope eines vocals wird dieſe vereinfachung häufiger möglich, als im mittelh. Daher reimen bēt (lectus) und nēt (rete) Rein. 318. Maerl. 2, 437., jenes für bēdde, dieſes für nētte ſtehend; mittelh. nur bette, netze, kein bet, nez daneben. Dergleichen den ſprachformen ſchädliche kürzungen erleichtern freilich den reim. — 3) die *reimkunſt* erkennt auch hier gewiſſe verwandtſchaften der conſ. So reimt bisweilen v (= bh): gh, als begraven: daghen, lēven: plēghen Stoke 1, 54. 2, 265. (ibiq. Huyd.); noch häufiger f (= ph): ch, als ſcrifte: wichte Stoke 3, 370., ja dies hat förmlichen übergang des ft in cht gefördert; vgl. den auslaut ſlach: ſtaf reimend Rein. 299. Seltner finde ich zweierlei tenues gereimt, doch Rein. 372. trac (traxit): dat (illud) noch ſeltner f auf d in laſet: verſadet (ſatiatus) Rein. 282. Gleichheit der voc. iſt gewöhnlich beobachtet, man müſte denn lieber ungenauen reim als ſchwanken zwiſchen gewiſſen voc. annehmen, alſo wērt: ſpaert (oben f. 469.) wie z. b. knēchte: nachte Stoke 3, 261. 4) *inclination*, zumahl der pronominalformen, hat weit häufiger ſtatt, als im mittelh., die ſprache gewinnt dadurch
505 viel geſchmeidigkeit (vgl. das angelſ. und frieſ. f. 268. 280.). Hier die wichtigſten beiſpiele. α) vom neutralen art. hēt (der alsdann ſelbſt *dat* vertritt) wird bloß das ausl. t behalten und dem ſubſt. angehängt, als: trike (regnum) tlēven (vita) tlēcht (lux) tgat (foramen) thîs (glacies Rein. 319.) lautet aber dieſes ſelbſt lingualiſch an, ein conſ. ausgeſtoßen, z. b. tin (ſtannum) für dat oder hēt tin, ſtatt t'tin; torp für hēt dorp, ſtatt t'dorp; tērde (tertium) f. hēt dērde, t'dērde; weniger gut bleibt die anl. med. mit verſchlucktem t, als dac (tectum) für tdac (vgl. oben f. 487.) noch fehlerhafter (indeſſen meiſt vor l und b) ſteht zuweilen dlēcht (Maerl. 3, 296.) f. tlēcht (lux) dbêlde (3, 124.) f. tbêlde (imago) (vgl. Huyd. op St. 3, 150.). Geht dem ſubſt.

praep. oder adj. mit liq. auslaut vorher, ſo lehnt ſich das t lieber dieſem, als dem ſubſt. ſelber an, z. b. int rike (in regnum) alt volc (omnis turba) nicht: al tfolc. — β) ebenſo bleibt vom gen. maſc. und neutr. *dēs* nur das ſ entweder dem ſubſt. anlehnend (ſconinx, regis; ſnachts, noctis; ſpapen, presbyteri) oder einer vorſtehenden praep. (tēs coninx, ad regis); zuweilen wird das d wieder hörbar, doch wegen des folgenden ſ in t verwandelt, z. b. ints lêts duvels name (in nomine mali diaboli) ſteht f. in dēs lêdes d. n. Rein. 312. — γ) der art. *die* inclíniert mit weggeworfnem ie vocalanlautenden ſubſt. z. b. dĕrde (terra) doghen (oculi) dandre (alii). — δ) die praep. mĕt, ût, up, tĕ ziehen den art. an, behandeln ihn aber nicht auf gleiche weiſe; nämlich up und mĕt läßt ihn ganz, aſſimiliert nur d zu t, als: upten, mĕtter, mĕttien, mĕttem f. up den, mĕt der etc.; ût erträgt kein gen. nur einf. t, als ûter, ûten f. ût der, ût den; nach tĕ verſchwindet außer dem auslaut alles: tēs, tĕr, tĕn f. tĕ dēs, tĕ dĕr, tĕ dĕn. — ε) die praep. tĕ, wenn kein art. vorhanden iſt, lehnt ſich ans ſubſt. oder adj. z. b. têren (ad honorem) tĕtene (ad edendum) tſinen (ad ſuos) thûwaert (zu euchwärts) Rein. 353. — ζ) inclination des pron. *hĕt* (außer dem obigen fall, wo es *dat* vertritt) daert (daer hĕt) hît (hi hĕt) jaet (jà hĕt) ſoet (ſô hĕt) wî lĕſent (lĕſen hĕt) alſt (als hĕt) alſict (als ic hĕt). — η) incl. des pron. *hî* oder *hie* mit vermuthlicher kürzung, dĕdi (dĕde hî) haddi (hadde hî) peinſdi (peinſde hî); ebenſo *ſoe* (illa) mit kürzung in *ſo*, als: datſo (quod illa) Rein. 334; ſî (eam) in ſe, als: ſiſe (illi illam); der acc. *hĕm* wird zu *-ene*, als ickene (ego eum) leidene (ponebant eum), wobei ein ſtück von der flexion des verbi verloren geht, vgl. mochtſine (ſt. mochten ſi hem) wortſi (f. worden ſi) Huyd. op St. 3, 169. — ϑ) incl. von ēs (eſt) z. b. hĕts (hĕt ēs) dats (dat ēs) dits (dit ēs) wats (wat ēs) dins (dit en ēs) Maerl. 2, 165. — ι) von *daer* (ibi) bleibt häufig nur *-re* übrig, als ſpringenre, maectenre f. ſpringen daer etc. Maerl. 1, 36. 69. offerre f. of daer 1, 414. — ϰ) vermiſchte fälle: wattan Rein. 283. (wat dan) nochtan (noch dan) dattu (dat dû) Maerl. 3, 82. indoe (haud facio). — Es gibt noch andere beiſpiele und ſelbſt für die vorgetragenen feinere beſtimmungen; hier ſollte bloß der bedeutende einfluß der inclination auf die lautverhältniſſe gezeigt werden. Man vgl. oben ſ. 371. 372. 378. 381. Nothwendig ſind die anlehnungen nicht überall, oft ſtehen die vollen formen, z. b. dat gras (nicht aber: hĕt gras) neben tgras (für hĕt gras) etc.

Mittelengliſche buchſtaben.

Ich gebe aus mangel an raum und zureichendem ſtudium oberflächliche überſichten. Die quellen ſind nicht unbedeutend und zu genauerer bearbeitung einladend; außer Triſtrem und Chaucers werken ſteht das wichtigſte bei Ritſon und Weber geſammelt, der zeit nach fallen ſie wiederum dem 13. und 14. jahrh. zu. Schon die niederländiſche ſprache zeigte größere zumiſchung romaniſcher wörter als die hochdeutſche, doch eine unvergleichbar geringere, als ſie im engliſchen eingetreten iſt. Offenbar haben die materiell immer noch überwiegenden deutſchen beſtandtheile in der geſellſchaft ſo vieler fremder wörter und laute von dem organiſchen verhältnis ſowohl der buchſtaben als der flexionen manches verlieren müßen.

Mittelengliſche vocale.

Im mittelh. half der klingende und ſtumpfe reim länge oder kürze der vocale erkennen. Die mittelengl. ſprache hat aber keine tonloſen e und i im ſinne des f. 373. aufgeſtellten unterſchiedes, ſondern lauter ſtumme, folglich nur ſtumpfe, niemahls
507 klingende reime*). Dies lehren die ſtrophiſchen gedichte augenblicklich, in denen allen: name (nomen) fare (ire) calle (appellare) kiſſe (oſculari) abide (morari) ſtâne (lapis) etc. ſo einſilbig reimen als: man (vir) fall (caſus) is (eſt) hand (manus) etc. Beide mundarten erſcheinen hier bei gleichem ſtreben in merkwürdigem gegenſatz: die hochdeutſche verdunkelt alte kürzen, indem ſie zweiſilbige ſtumpfe reime allmählig in klingende wandelt; die engliſche bewirkt daſſelbe, weil ſie alle klingenden zu einſilbig-ſtumpfen werden läßt, einſilbige wörter aber, ihrer einförmigen betonung wegen die alte kürze ſchwerer bewahren können (oben f. 18. 19.). Man darf annehmen, daß in betonten wörtern deutſchen ſtammes (auf die ich mich hier beſchränken muß) kurze vocale nur vor geminierter oder ſonſt doppelter conſonanz eintreten, nicht aber vor einfacher mit folgendem ſtummen e. Organiſch einſilbige formen, auf einfache conſonanz

*) Tyrwhitt im eſſay on the verſification of Chaucer nennt e feminine (pronounced with an obſcure evaneſcent ſound) was ich tonloſes e; e mute, was ich ebenfalls ſtummes e nenne, nimmt aber irrthümlich im reim ein e feminine an. Das gewöhnliche versmaſs in den C. T. halte ich für zehn- nicht für eilfſilbig und wörter wie pilgrimage, corage, ordinance, im franz. allerdings noch klingend, reimen ſchon bei Chaucer ſtumpf. Aufser reim hingegen kann nach umſtänden ihr ſtummes e freilich im vers für eine ſilbe zählen, wie auch das mittelh. namen (nomine) manic etc. welche im reim einſilbig ſind, mitten im vers zweiſilbig ſeyn dürfen (ſ. den nachtrag zu f. 361. 373-376.)

auslautend, pflegen bald den kurzen voc. beizubehalten, z. b. was (fuit) that (id) his (ejus) bald ihn durch zufügung eines unorg. ſtummen e gleichfalls zu verlängern, z. b. bâre (nudus) bâre (portavit) ſâke (cauſa) überhaupt ſcheinen die laute a, e, o in vielen fällen nicht allein gleichbedeutig, ſondern auch in â, ê, ô übergängig.

(A) beiſpiele 1) vor geminationen: halle (aula) alle (omnes) thanne (tum) 2) vor conſ. verbindungen: balde (audax) hald (tenere) cald (frigidus) land (terra) band (ligavit) ſang (cecinit) arm (brachium) barm (ſinus) craft (vis) aſke (poſtulare). 3) in einſilbigen wörtern: man (vir) can (ſcivit) ſat (ſedit). — Dieſes a entſpricht alſo dem angelſ. a, ā und ëa, in der wirklichen ausſprache mag der laut geſchwankt haben zwiſchen a, ā und o, welches letztere vor den liquiden verbind. ſelbſt geſchrieben wird: hold, old, cold, lond, bond, vermuthlich aber langes ô iſt. Sicheres läßt ſich nicht beſtimmen, da ſogar die a der dritten art auf lange a reimen, z. b. man, bigan (coepit) auf ſtâne (lapis) tâne (captus).

(E) theils e, als hell (inferi) bedde (lectus) ende (finis) theils 508
ē, fēld (campus) ſchēld (clypeus) ſtērre (ſtella).

(I) theils organiſch, als 1) wille (voluntas) tille (usque) inne (intus) 2) milde (lenis) childe (infans) milk (lac) blind (coecus) thing (res) ſwinke (labor) miſſe (carere) 3) in (praep.) begin (incipere) is (eſt) — theils für das org. u, aus deſſen umlaut dem angelſ. y erwachſend (ſ. 228.), als: kiſſe (oſculari) fille (implere) kinne (genus) minde (memoria) king (rex) ying (juvenis) etc. Ob beiderlei i vor ld, nd, alſo in den wörtern wild (ferus) mild, child, blind, grind (molere) mind und ähnlichen ſchon in î verlängert werde? weiß ich nicht; analog aber wäre das ſchwanken des a vor ld, nd in â oder o, und der übertritt des u vor denſelben buchſtaben in ou.

(O) beiſpiele: ſmocke (veſtis muliebr.) morrow. oft (ſaepe) dohter (filia) gold (aurum) molde (pulvis) tonge (lingua).

(U) unter allen kurzen vocalen (in wörtern deutſchen urſprungs) der ſeltenſte; beiſpiele: full (plenus) bull (taurus) but (ſed) tuſk (dens) turne (vertere) etc. Vor ld. nd. iſt er in *ou* übergegangen, z. b. hound, found, ſtounde, ſhoulder.

(Y) mit i jetzo gleichbedeutend, alſo entbehrlich und um ſo mehr zu vermeiden, als es für den kehllaut j eingeführt iſt; man müſte ſonſt z.b. yyng f. ying ſchreiben, wie Ritſ. 2, 92. wirklich pleyyyng f. pleying zu leſen ſteht.

(AA) â iſt 1) organiſch = angelſ. â in brâde (latus) râde (equitavit) lâfe (panis) hâme (domi) bâne (os) ſtâne (lapis) âne (unus) âre (honor) wâre (erant) hâre (crinis) hâte (calidus) gât (capra) etc. 2) unorganiſch verlängertes a in mâde (fecit) glâde (laetus) nâme (nomen) tâne (capere) fâre (ire) bâre (tulit) ſpâre (parcere) yâre (paratus) hâre (lepus) câre (cura) câſe (caſus) etc.

3) ſteht es auslautend in einſilbigen formen: gâ (ire) mâ (magis) wâ (calamitas) ſlâ (ferire) bâ (ambo) etc. In allen drei fällen ſind übergänge in ô ſehr geläufig, daneben auch andere in ê vorkommend. Es reimt mô, ſlô, gô, bô auf tô (praep.) dô (facere) zuweilen ſlê, gê auf trê (arbor) hê (ille); ferner ôre (honor) ſôre (valde) lôre (doctrina) bôre (tulit) ône (unus) ſtône (lapis) hôme (domi) nôme (cepit) auf dône (factus) ſône (mox) côme (venire), zuweilen auch wêre (erant) hêre (crinis) yêre
509 (annus) ête (edebant) auf hêre (audire) êre (auris) lête (ſinere). Hiernach iſt die wirkliche ausſprache kaum feſtzuhalten, ſie ſchwankt zwiſchen â, ô, ê und gewiſſe wörter kommen unter dreierlei geſtalt vor, z. b. fairhâde, fairhôde, fairhêde (pulcritudo). In den meiſten herrſcht jedoch eine oder die andere vor, z. b. finde ich kein êne, hême neben âne, hâme, ône, hôme und kein wôre, hôre neben wâre, hâre, wêre, hêre; â kann als die allgemein gültige, urſprüngliche form betrachtet werden, zuweilen trifft man auch aa geſchrieben, z. b. in Chaucers houſe of fame 254. caas: Eneàs, ſo daß hier an die neuengl. ausſprache kês nicht zu denken iſt.

(EE) ê, 1) organiſche länge α) = angelſ. ê, mittelh. ue: brêde (panis) ſtêde (equus) ſpêde (felicitas) blêde (ſanguis) ſêke (quaerere) kêne (audax) grêne (viridis) ſwête (dulcis) fête (pes) grête (ſalutare) β) = angelſ. ê, éá, mittelh. ô, ou: dêde (mors) nêde (neceſſitas) rêde (ruber) êke (etiam) êre (auris) hêre (audire) lês (ſolutus) chês (elegit) grête (magnus) nête (jumentum) γ) = angelſ. ê, mittelh. ie: mêde (merces) dêre (animal). δ) = angelſ. æ, mittelh. ei: lêde (ducere) brêde (latitudo) dêle (pars) clêne (purus) hête (calor) hête (vocare) ε) = angelſ. æ, mittelh. â: wêde (veſtis) dêde (factum) bêde (rogabant) rêde (conſilium) ſtêle (chalybs) ſlêpe (dormire) yêre (annus) wêre (erant) bêre (portabant) ête (edebant) ſtrête (via) lête (ſinere). ζ) = angelſ. ëó, mittelh. ie: bêde (offerre) yêde (ivit) bêre (cereviſia) thêf (fur) fêke (aeger) têne (damnum, afflictio) ſchêne (pulcher) gête (fundere). — 2) unorganiſche länge ſtatt e und ë, als: quêne (regina) ſêne (viſus) ſtêde (locus) ête (edere) mête (metiri) wêle (bene) etc. — 3) auslaute: hê (ille) mê (mihi) thê (tibi) trê (arbor) thrê (tres) ſê (videre) bê (eſſe) frê (liber) glê (glaudium) etc. — Aus allen dieſen beiſpielen erhellt, wie viel urſprünglich geſchiedene laute hier zuſ. fließen, wie unſicher ihre ausſprache geweſen ſeyn mag. Alle reimen untereinander. Zweifelhafte wörter laßen ſich ſchwer der einen oder andern art beizählen, z. b. das häufige adv. bidêne, albidêne (ſimul, pariter?) vielleicht bidône (penitus?).

(II) î, bleibt ſeinem org. zuſtande getreuer, weil ſchon früher das kurze i vor einf. conſonanz in ē übergetreten war, folglich dem î keine verlängerte kurze i zur ſeite ſtehen, wie dies bei â und ê der fall war. Beiſpiele des î: mîne (meus)

tîde (tempus) abîde (exſpectare) etc. ergeben ſich allerwärts. 510
Nur wird jetzt auch das angelſ. ŷ durch î (wie y durch i) ausgedrückt, als fîre (ignis) mîſe (mures) etc. Vermuthlich wandelt ſich das kurze i vor ld, nd in l (vorhin ſ. 508.) Ob aber dem î überhaupt ſchon die neuengl. ausſprache, nämlich *ei*, beizulegen iſt? bezweifle, weil ich keinen grund abſehe, warum man in dieſem fall nicht auch wirklich: meine, teide, feire, meiſe geſchrieben hätte, wie man allerdings ou für û ſchrieb; vgl. unten *ei*.

(OO) ô wiederum 1) organiſche länge α) = angelſ. ô, mittelh. uo, als: blôde (ſanguis) gôde (bonus) rôde (crux) ſtôde (ſtetit) yôde (ivit) ſlôgh (feriit) drôgh (portavit) bôke (liber) lôke (intueri) tôke (cepit) fôle (pullus eq.) ylôme (ſubito) dôme (judicium) bône (rogatio) etc. wird häufig durch ê (1. α), das heißt, ſeinen umlaut ausgedrückt. β) nebenlaut für â, als ôke (quercus) dône (factus) bône (os) ône (unus) hôme (domi) ôre (honor) thôre (ibi) ſôre (valde) gôſt (ſpiritus) wôſt (ſcis) etc. 2) unorgan. länge, als côme (venire, adventus) nôme (cepit) bôre (portavit). 3) auslaute: mô (magis) ſô (ita) gô (ire) fô (inimicus) twô (ambo) etc. — Die ausſprache wird nach dem neuengl. zweifelhaft ſcheinen, wo die unter α. genannten ô wie û, die unter β. wie ô lauten, folglich bône (rog.) von bône (os) geſchieden. Auch pflegen ältere quellen im falle β. lieber â zu brauchen, ſo daß ſich wiederum bône (rog.) und bâne (os) gehörig trennen. Jenes ô liegt dem û, dieſes dem â näher; gleichwohl begegnen ſich beide nicht nur in der ſchreibung, ſondern auch wirklichen ausſprache, da z. b. côme bald auf dôme (neuengl. doom) bald auf hôme (neuengl. home) reimt (Ritſ. 1, 4. 19. 20. 67.) auch beiderlei ô im parallelen umlaut ê (für mittelh. ue und ei) zuf. trifft. Einige wörter, denen urſprünglich kein ô mit û-laut gebührt, z. b. mône (luna) gôs (anſer) haben dieſen im neuengl. moon, gooſe entſchieden und ſchon im angelſ. môna, gôs, nicht mæna, gæs, wie man erwarten ſollte. Jenes môna hätte ſ 231. unter 2. zum beweis dienen ſollen, daß auch gôs nicht aus gans, vielmehr aus gâs herzuleiten ſey.

(UU) û, mangelt, das angelſ. û iſt zu *ou* geworden, wogegen ſt. des erſten ô zuweilen u, das heißt û geſchrieben vorkommt, vgl. Ritſ. 1, 1. 2. bûke (liber) gûde (bonus).

(YY) ŷ übergegangen in î.

(AI) *ai*, häufig *ay* geſchrieben, entſpricht dem angelſ. ăg, 511
als dai (dies) lai (jacuit) mai (valet) wai (via) ſai (dicere) brain (cerebr.) main (vis) fain (laetus) ogaine (contra) frain (interrogare) faire (pulcer) und ſo häufig in fremden wörtern ſertaine (certain) gawaine (Ritſ. 1, 65. auf ſwaine, famulus, angelſ. ſvân) kai (Ritſ. 1, 4. 16. auf mai, ai, ſemper) etc.

(EA) *ea*, wird zuweilen ſt. des üblichen ê geſchrieben, vgl. Ritſ. 2, 131. earen (auribus): tearen (lacrimis) angelſ. eárum, tëarum; neuengl. ears, tears.

(EI) *ei* oder *ey* kommt in fällen des angelſ. ég, éáh vor, iſt alſo (wie ai = ag, äg) auflöſung des g in den vocallaut, und eigentlich êi, wiewohl in der regel das g und gar gh noch dazu geſchrieben wird, z. b. eie (oculus) eije, eige, deie (mori) heie (altus). Andere beiſpiele ſind: neighe (prope) beighe (annulus) heighe (altus) ſeighe (videbat) fleighe (volabat) ſleighe (callidus). Einigemahl fürs angelſ. ëó, als leie (mentiri) dreie (pati). Da dieſe -eighe im Triſtr. auf -ie (46. 184. auf crîe, emonîe) reimen, könnte man hieraus auf die ausſprache ei für î ſchlieſſen, mindeſtens auf eine annäherung. — Ganz verſchieden iſt das ei in den part. aſkeing, ſnoweing d. h. aſkeing, ſnoweing, mit kurzem i auf thing reimig.

(EO) *eo*, ſelten noch geſchrieben in teone, teon, fleon (angelſ. tëóna, tëón, flëón) ſt. des üblicheren têne, tên, flên, vgl. Ritſ. 2, 106. 119. 121. 127.

(EU) *eu*, zuweilen im auslaut für *ew*, als bleu (flavit) Ritſ. 2, 145.

(OU) *ou**), auch *ow* geſchrieben, vertritt durchgehends das angelſ. û, wie das neuh. *au* das mittelh. û, vgl. brouke (uti) roune (myſterium) houſe (domus) kouth (notus) mouth (os) loud (ſonorus, angelſ. hlûd) etc. und gilt auch vor ld, nd ſtatt des kurzen u, moulde (pulvis) hound (canis) mount (mons) ſtounde (hora) etc. Vor gh pflegt *ou* ſtatt ô = hochd. *ou* zu ſtehn, als ynough (abunde) lough (riſit) wough (curvum). —

Schlußbemerkungen. 1) der organiſmus der vocale iſt entſtellter, als in irgend einer anderen deutſchen ſprache, wozu
512 namentlich die eingangs bemerkte neigung ein ſtummes e unnöthig anzuhängen und ſtumpf zu reimen beitrug. — 2) der *umlaut* findet ſich zwar in den wörtern aus der ältern ſprache, wirkt aber nicht mehr lebendig und darum ſchwanken einzelne wörter zwiſchen umgelauteter und unumgelauteter form, z. b. es gelten fôte und fête (pes), ſôte und ſwête (dulce) nebeneinander. Vielleicht iſt hieraus die unſicherheit des ô und ê-lauts auch in fällen zu begreifen, wo an ſich kein umlaut gedenkbar ſcheint, z. b. in yôde und yède (ivit) angelſ. ëóda oder ëôda, man ſetzte yède, wie man blède f. blôde (ſanguis) ſetzte. — 3) *tiefton* hat ſich noch in ſilben erhalten, wo ihn das neuengl. nunmehr entbehrt, z. b. in den part. endungen -ànd, -ìng, im ſuperl. -èſte etc. Daher liſând, bèrând, brinning, wiſêſte auf hand, king, beſte reimen. Auch vielen wörtern franzöſ. ſtamms gebührt andere betonung als im neuengl. vgl. Tyrwhitt's eſſay §. 17. — *inclination* tritt ebenfalls ein, vgl. time : bî-me, nàme : frà-me Ritſ. 2, 113. Weber 3, 236.

*) Den herausgebern begegnet es oft, dieſen diphth. für *ou* zu halten, ſo ſetzt Scott nicht nur überall Iſonde f. Iſoude, nephon f. nephou, ſondern Ritſ. ſogar ins gloſſar die unwörter cronde, londe, da doch 2, 145. offenbar croude (premi, celeriter moveri) : londe (cum fouitu) zu leſen war.

Mittelengliſche conſonanten.

Vorbemerkungen. 1) die mittelh. und mittelniederl. vertretung der auslautenden media durch die ten. tritt hier nicht ein; es heißt cald (frigidus) ſwang (vibravit) aber ſalt (ſal) ſwanc (laboravit). Freilich wird auch gern mit dem falſchen anhangs-e geſchrieben: calde, ſwange. — 2) nur das gemin. ll und rr pflegt ausl. zu ſtehen, als will, ill, fërr, ſtërr etc. nicht aber nn, mm, pp. tt. kk, ſondern ran, ronne; nek, nekkes; ſhip, ſhippes. — 3) anlautend kein wechſel zwiſchen f und v oder d und t; bei inclinationen zuweilen t für th, als hêrandtêr (Weber 2, 18.) f. hêre and thêre, vergleichbar dem niederl. harentare f. haer end daer.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Die niederl. verweichung des l in den vocal hat keine ſtatt, man hüte ſich wôde (lignum) dem niederl. woud (ſilva) zu vergleichen; erſteres iſt das angelſ. vudu, alth. witu, letzteres das angelſ. vēald, alth. wald. — Merkwürdig, daß die angelſ. umſetzung des r allmählig wieder ausſtirbt, es heißt gras (gramen) brinie (thorax) rin, ran, yronne etc. nicht gars, birne, irne. Doch Ritſ. 2, 139. finde ich yorne : horne, ferner kërs (naſturtium) f. krëſſe und ſonſt allgemein bird f. bryd, ſo wie bërne, barn, yborne (ardere).

(P. B. F. V. W.) *labiales.* 513

Ein laut mehr, als im angelſ., nämlich v, ſchon durch die einführung vieler roman. wörter veranlaßt, deren v (vertue, venerie, veine, viſage etc.) nicht den laut der ſächſ. ſpirans bekam, für welche es alſo ein dopp. v oder w zu ſchreiben nöthig wurde*). Man kann vermuthen, daß ſich vaine (vanus) und waine (currus) damahls in der ausſprache ebenſo unterſchieden, wie im neuengl. d. h. erſteres lautet einem hochd. w, letzteres einem hochd. u gleich und jenes iſt durchaus kein hochd. v = f. Für den anlaut herrſcht alſo kein bedenken; auch für den auslaut nicht, da ſich in ihm nur w und niemahls v zeigt. Inlautend aber begegnen ſich zweierlei v, ein romaniſches z. b. in vîve (vivax) vivary (vivarium) contrôve (fingere) divers (diverſus) etc. dem ſächſiſchen, welches ſeinerſeits dem älteren f. entſpricht in fällen, wo das altſ. und alth. bh. und v gelten (vgl. oben ſ. 247.) namentlich wird das ausl. f. inlautend zu dieſem v. Beiſpiele: lêf (folium) mit ſtummen e lêve, pl. lêves; hêved (caput); calf, calve, pl. calves (vitulus); wif, pl. wives (femina);

*) Zuweilen haben ganz dieſelben wörter bald w, bald v, nachdem ihr ſtamm ſächſ. war, irgend eine ableitung oder nebenbedeutung aber romaniſch, ſo z. b. gilt neben wine (vinum) vinolent (ebrius) vinëgre (vinaigre) und neben wind (ventus) noch vent im ſinne von luft. Dies iſt vortheil und nachtheil zugleich.

êven (veſpera, angelſ. æfen) êven (aequalis, angelſ. ēfen) ſtêven (clamor, vox) glôve (chirotheca angelſ. glōfa) dôve (columba) etc. Ich weiß nicht, ob ſchon jetzt wie im neuengl. manche wörter vor dieſem inlautenden v. den vocal kürzen, unerachtet ſtummes e folgt? vgl. yive (dare, angelſ. gifan) live (vivere, lifan) ēver, nēver (æfre, næfre) ſēven (ſēofon) hēven (hēofon) u. a. m. Die analogie fordert im mittelengl. lieber ein langes yîve, lîve, êver; auch reimt z. b. lêve (vivo) : êve (veſper). — Die eigentliche ſpirans w. ſteht inlautend nur vor ſtummen vocal (einige ſchreiben ſie auch vor conſ. ſowle, hawke, rownd, downe, kowth; beßer ſoule, hauke, round, doune, kouth); der vorangehende wurzelvocal iſt entw. a oder o oder e und dieſe drei ſchwanken. Dieſes w kommt auch auslautend vor, wofern nicht ein ſtummes e dazu geſchrieben iſt. Beiſpiele: law (lex) daw
514 (mos) ſaw (vidit) ſaw (narratio) raw (linea, ordo) plawe (ludere) law (humilis) knaw (novisse) felawes (ſocii) dawes (dies, pl.) now (jam) ſnow (nix) ynowe (multi) throwe (tempus, intervallum) blowe (flare) rowe (remigare) fewe (pauci) newe (novus) trewe (fidus) knewe (novit) blewe (flavit) ſhewe (oſtendere) u. a. m. Für knaw, raw, law ſteht aber ebenwohl know, row, low oder für blow, blaw; ſeltner blow für blew; alles aus der unſicherheit der einfachen a, o, e leicht erklärlich. Ob *aw*, *ow* wie *au* oder *âw*, *ôw* (d. i. beinahe âh, ôh, â, ô) ausgeſprochen wurden und ew wie *iu* oder *eu*? läßt ſich kaum beſtimmen. Offenbar ſtammen viele dieſer w aus früherem g. vgl. law (lex; angelſ. lage) ſaw (loquela, ſage) dawes (angelſ. dagas) throwe (angelſ. þrage) foule, fowl (angelſ. fugel) etc. neben ynowe ſteht das adv. ynough, neben dawes der ſing. dai (angelſ. dāg). — Die übrigen lippenlaute ergeben ſich leicht nach dem angelſ. und neuengl.; man ſammle ſich aus den gloſſarien die anlaute *wl. wr* und *wh* (welches dem angelſ. *hw* gleich).

(T. D. TH. S.) *linguales.*

In der aſp. kein unterſchied mehr zwiſchen dh und th, ſondern letzteres überall ſtehend, auch aufgelöſt geſchrieben ſtatt des alten zeichens þ, welches jedoch noch einzelne hſſ. beibehalten*). Der organ. unterſchied zwiſchen d und th. wird meiſtens beachtet, am genauſten im anlaut; die in- und auslaute haben zuweilen d ſtatt th, welches man nach den f. 252. 253. gegebenen regeln beurtheile. Die vermiſchung iſt zwar weiter vorgeſchritten als im angelſ. aber nicht ſo weit, als im neuengl., z. b. brôther, ôther ſind noch richtig geſchieden von fâder, môder, wogegen neuengl. beide letztere unorganiſch father, mother lauten. — Bemerkenswerth iſt die auflöſung des th. in die

*) Unpaſſend hat man es in einigen abdrücken durch y ausgedrückt, dem þ in den hſſ. zufällig ähnlich war, wie noch heutigestags ye, yt für the, that geſchrieben zu werden pflegt. Die laute th und y haben nichts gemein.

ſpirans ſ. im auslaut der flexionsendung der tert. sing. ind. (nicht aber des plur.). Neben hâth (habet) yîveth (dat) wôneth (habitat) mâketh (facit) tâketh (aufert) etc. heißt es ſchon in denkmählern des 13. jahrh. hâs, yîves, wônes, mâkes, tâkes vgl. den reim biſêkes : chêkes Ritſ. 1, 66. und flês (fugit) ſês (videt) : lês Triſtr. 174. Bei weiterer ſyncope des wurzelconſ. pflegt noch ein ſtummes e zuzutreten, ſo daß namentlich hâſe (habet) tâſe 515
(aufert) ſlâſe (ferit) mâſe (facit) gâſe (it) auf die praet. râſe (surrexit) wâſe (fuit) reimen, oder gôſe (it) auf lôſe (laus) fôſe (inimici) vgl. Ritſ. 1, 7. 30. 36. 44. 66. 80. 107. 113. Weber 3, 123. 128. 130 etc. Chaucer, wenn ich nicht irre, meidet ſolche reime, ſetzt auch gewöhnlich -eth, kein -es, indeſſen beſtätigt der im neuengl. durchgeführte übergang dieſes -eth in -es die verwandtſchaft der laute th und ſ. (vgl. die zweite ſchlußbem.). — z kommt nur ſehr ſelten in romaniſchen wörtern vor, z. b. lâzar (leproſus) hâzard (caſus) dûzein (neuengl. dozen) und hat dann den ſ. 166. benannten buzzing ſound. Im neuengl. gibt man ihn unorganiſch einigen wörtern, z. b. hazel (corylus), die mittelengl. ein reines ſ. haben.

(C. K. G. CH. J. H. Q. X) *gutturales.*

Ich handle hier bloß von dem kehllaut der ſächſ., nicht dem der franzöſ. wörter. — (K. C) ſteht vor a, o, u, â, ô, l, n, r mit dem gewöhnlichen laut, nicht vor ĕ, i, ê, î, wo es ſich in *ch* (ausgeſpr. ſch oder tſch?) wandelt. Auszunehmen ſind diejenigen i und î, e und ê, welche aus umgelautetem o, u, û, a und ô ſtammen; ſie behalten den reinen laut der ten., werden aber mit ⸗, nicht c geſchrieben, z. b. king (rex) kiſſe (oſculari) kembe (pectere) kenne (noſcere) kêne (audax) etc. ferner die aus angelſ. cve, cvi entſpringenden ke, ki, zwiſchen denen im grunde auch ein (ausgeworfenes) u liegt, als kell, kill (occidere) kîthe (nuntiare). Ohne einſicht in dieſe ausnahmen würde die verwandlung des k in ch willkürlich eingeführt ſcheinen, was ſie ſchwerlich iſt; man unterſcheidet z. b. chêpe (emere) und kêpe (ſervare) chîld (infans) und killed (occiſus) vgl. mit dem angelſ. ceápan und cêpan, child und acvelled. Einige wörter widerſprechen indeſſen: chirche, chĕrche (eccleſia) aus cyrice und chiken (pullus gall.) welches von coc (gallus) herſtammt, folglich angelſ. cycen lauten ſollte, gleichwohl durchaus cicen geſchrieben wird, ſo daß ſich in ihm der y-laut, als man noch den i-laut davon unterſchied, frühe verdunkelt haben mag. Die ſpätere ſprache nahm alſo chicken f. kicken, neben cok an. — Das inlautende k. wird häufig ſyncopiert, vgl. tâſe, mâſe, tâne (: ſtâne reimig) mâde f. tâkes, mâkes, tâken, mâkede. — (G) die graphiſche ähnlichkeit dieſes buchſtaben in hſſ. mit dem ȝ hat man ungeſchickt zuweilen in abdrücken durch z wiedergegeben (vgl. Scotts gloſſ. zum Triſtr. unter z); die laute g und z be- 516
rühren ſich gar nicht; g hat völlig den laut der reinen med.,

ſchwankt aber in manchen wörtern theils in den voc. i und halbvoc. y (= j) theils in w (wovon vorhin). — (CH) vertritt bisweilen das k vor ë, ê, i, î, ſcheint aber dann die ausſprache ſch oder tſch zu bekommen; *cch* in cacche, wacche etc. mag unbezweifelt wie tſch. lauten, wie aber *ch* in michel, mochel, moche, muche? da das neuengl. ſelbſt zwiſchen mickle und much ſchwankt; vom ſch. ſtatt ſh und ſc hernach beim h. (J. Y.) für j wird y. geſchrieben, deſſen berührung mit g. ſchon aus dem angelſ. erhellt. Es ſtehet 1) = hochd. j. in yêre (annus) yâ (immo) ying (juvenis) 2) = hochd. g. in yîve (dare) yift (donum) yaf (dedit) yôven (dabant) yëlde (expendere) yëſter (heri) yâte (oſtium, porta, verſchieden von gâte, via, jenes altnord. gâtt, dieſes gata, hochd. gazze) yême (curare). 3) = hochd. vocalanlaut in yê (vos) you (vobis) yôde (ivit). In den beiden erſten fällen ſchreibt der Angelſachſe gëar, gëong, gifan, gëaldan; im dritten gë (vos) ëóv (vobis) ëôda (ivit). Die angelſ. vorpartikel gë- wird gleichfalls durch y- gegeben, als yronne (gerunnen) ygrâve (gegraben) etc., hier lautet es ganz vocaliſch, wie kurzes i. 4) auslautend ſchreibt man beßer i als y, in day (dies) kay (clavis) und noch vielmehr inlautend in thyng (res) yyng (juvenis). — (H) von kleinerem umfang, als früherhin. Theils gilt ſtatt der anlaute hl. hn. hr. bloßes l. n. r. für *hv* jedoch das umgeſetzte *wh* (ähnlich dem rh. für hr) wofür der ſchottiſchen mundart die ſchreibung *quh* eigen ſcheint, z. b. quhat, quhîle f. what, while; theils fällt es in- und ausl. weg oder wird durch gh und bloßes g ausgedrückt, z. b. highte (vocabatur) angelſ. hêht, wôgh oder wough (curvus, iniquus) angelſ. vôh. Dagegen tritt h. verbunden mit ſ. in manchen fällen des alten ſc ein, z. b. ſhall, fiſh, ſhewe, ſelbſt für den reinen ſauſelaut, namentlich in ſhê (illa) angelſ. ſëó; einige gebrauchen ſch. für ſh. In andern fällen bleibt ſc. beſtehen. Dieſes ſchwanken zwiſchen ſ. ſc. ſh. ſch. verlangt eine eigne unterſuchung. — Der gutt. gemination iſt oben ſ. 265. 266. gedacht. Das frühere *cc* wird nun *qu* geſchrieben, z. b. quërte (cuſtodia) quick (vivus) angelſ. cvëartern, cvic; einige ſind mit ausgeworfnem u in bloßes k übergegangen (nie in ch.) x ſowohl das organ. hs als cs, ja zuweilen ſc, daher z. b. axel (humerus) axe (ſecuris) axe (poſtu-
317 lare f. aſke) und die zuläßigkeit von reimen, wie waxe (cera): axe (ſecuris) die im niederl. was, axe unthunlich wären (oben ſ. 503. 504.) Die verb. *ht* und *ft* berühren ſich, wie die häufigen reime ſofte, ofte: dohter (Ritſ. 2, 107. 120) rightes: yiftes; ſoft, oft: bought, wrought (Triſtr. 34. 83. 150.) darthun; man findet ſogar doſter (filia) geſchrieben, ſo daß während im niederl. ft zu cht werden, hier umgekehrt ht in den laut ft übertreten. —

Schlußbemerkungen 1) die vortheilhafte inclination der partikel *ne* (ſ. 268.) gilt noch in denſelben fällen, als: nône (nullus)

nôther (neuter) nis (non eſt) nâs (non fuit) nêre (niſi fuerit) nâth (non habet) nadde (non habuit) nill (non vult) nolde (noluit) nâte, nôte (neſcit) niſte (neſcivit). Unangelſ. hingegen iſt die anlehnung des pron. î (ego), wobei deren abgeſtoßener kehllaut wieder erſcheint: ichâm (ſum) ichave (habeo) ichille, ichulle (volo). Die hier dem ch gebührende ausſprache wage ich kaum zu beſtimmen, gewiſs war ſie nicht tſch, eher c-h; ſeltner findet man *ich* alleinſtehend für î (ego). — 2) die reime ſind in abſicht auf conſonanten bei dem auch hierin ausgezeichneten Chaucer ſehr genau, andere dichter zumahl die älteſten verſtatten ſich wohl n : m (Ritſ. 2, 124.) oder verſchiedene ten. z. b. gripe : ſmîte, fleoten : weopen, brêke : gête (Ritſ. 2, 93. 97. Triſtr. 177.) und aſp. blîthe : olive (Ritſ. 2, 106.) knâve : bâthe (Web. 3, 256.); von ht : ſt war vorhin die rede; wôt : maidenhôd (Weber 3, 19.) ſcheint fehlerhaft, rîſe : lithe, ſwithe (Triſtr. 43.) aber aus der vorhin bemerkten verwandtſchaft zwiſchen ſ und th erklärlich. — 3) characteriſtik der mundarten, namentlich der ſchottiſchen und engliſchen hängt von näherem ſtudium ſicherer quellen, zuſ. gehalten mit der heutigen volksſprache ab. —*)

Neuhochdeutſche buchſtaben.

Bei überſicht der heutigen lautverhältniſſe iſt mehr an wichtigen, allgemeinen veränderungen, als an einzelner ausführung, die, der reichhaltigkeit des ſtoffs wegen, zu weit führen würde, gelegen. Auf das feld der volksmundarten wage ich mich gar nicht; die abweichungen von den buchſtaben der ſchriftſprache ſind hier ſo mannigfalt, verwickelt und ſchlüpfrig, daß es ſchon 518
vieler anſtalten bedarf, um über die natur eines einzelnen volksdialectes ins klare zu kommen, geſchweige mehrerer und aller. Jede gemeine volksmundart, wie mir ſcheint, gewährt eine doppelte ſeite, die bei der buchſtabenlehre beſonders einleuchten. Sie ſteht über der gebildeten ſchriftſprache durch ihre lebendigkeit und ungezwungenheit, ſelbſt in fehlerhaftem bleibt ſie natürlich; tief unter der ſchriftſprache durch ihre rohheit, d. h. den mangel an bewußtſeyn und haltung. Im einzelnen kann die volksſprache weniger verloren haben, als die gebildete ſchriftſprache; dafür hat ſie nie gleich dieſer etwas im ganzen gewonnen. Der gang der ſchriftſprache läßt ſich periodiſch verfolgen; in der mundart des volks verſinkt einzelnes beinahe unvermerkt und was ſie zu beſitzen fortfährt iſt ungleich oder

*) Hier könnte eine abhandlung der *mittelnordiſchen* (altdän. altſchwed.) buchſtaben erwartet werden, wozu mir theils quellen theils ſtudien fehlen.

unvollſtändig vgl. ſ. 451. 452. Erſt wenn die geſchichte der buchſtaben nach den denkmählern der ſchriftſprache ergründet ſeyn wird, können lücken verſchiedener zeitalter durch trümmer ergänzt und erläutert werden, die in den lebenden dialecten des volks fortdauern.

Neuhochdeutſche vocale.

Das org. verhältnis der längen und kürzen (in betonten ſilben) hat ſich nach und nach aufgelöſt. *Kurzer* vocal gilt nur noch 1) vor geminiertem conſ., welcher in der regel in- und auslautend geſchrieben wird, z. b. mann (vir) mannes, ſinn (ſenſus) ſinnes, krumm (curvus) krummes. Zuweilen auslautend der einfache, als: man (imperſ.) in (praep.) um (praep.) [ſ. nachtr.] 2) vor conſ. verbindungen, als: hand (manus) welt (mundus) kind (infans) wort (verbum) jung (juv.) mit ausnahme verſchiedener, in denen ſich das gefühl vorgefallener ſyncope lebendig erhalten hat, z. b. bârt, pfêrd (gleichſam ſt. bâret, pfêred) etc. Um ſo vielmehr in wârt (curat) êrt (honorat) ſt. wâret, êret. *Langer* hingegen 1) organiſch. 2) unorganiſch vor jedem einfachen conſ., die wenigen fälle abgerechnet, wo auslautende gemination ungeſchrieben bleibt. Den beweis der organ. länge liefert die geſchichte, den der unorg. aber der reim, theils auf org. lange wörter, theils der klingende reim an ſich; unzureichend die ſchreibung. Nämlich in bezeichnung beider längen hat ſich die ſchreibung viele misbräuche angewöhnt α) die länge
519 der diphth. au, ei, eu, ie iſt an ſich klar und bedarf keines zeichens. Der bloße gedehnte laut aber wird β) zuweilen gar nicht bezeichnet, z. b. in kam (venit) kamen (venerunt) ſpan (feſtuca) las (legebat) war (fuit) waren (fuerunt) zwar (mittelh. ze wâre) von (praep.) hut (pileus), zuweilen ausgedrückt bald γ) durch äußere doppelung, als: haar (crinis) meer (mare) moos (muſcus); kein ii, uu, weil die organiſchen î, û in ei, au übergegangen ſind, verlängerte organiſchkurze i, u aber theils früher zu ë, o geworden waren, theils anders bezeichnet werden, namentlich î durch ie (wovon unter ε); bald δ) durch eingeſchobnes h, als: hahn (gallus) wahr (neben jenem zwar!) fehnen. ihm (ei) lohn. huhn (gallina); endlich wird ε) das gedehnte i eigens durch ein nachgeſchobenes e, alſo durch verwandlung in den diphth. ie dargeſtellt: wieder (rurſus) viel (multus) ziemen (decere) glied (membr.) mieden (vitabant). — Es hat in den letzten jahrh. nicht an verſuchen gefehlt, eine ſo ſchwankende orthographie zu berichtigen. Einige wollten das eingerückte h und e überall verbannen, ſchrieben folglich lon (merces) vil (multus) etc. begiengen aber den fehler, auch das organiſche h und ie zu beeinträchtigen, indem ſie z. b. zen (decem) fil (cecidit) an-

nahmen. Und obgleich in vielen wörtern (β) die dehnung allerdings unangedeutet iſt, daher han (gallus) behandelt werden dürfte wie kam (venit); ſo leiſtet die, wenn ſchon inconſequente, bezeichnung der länge manchen nutzen, dem zu gefallen das beibehaltene hahn und haar umgedreht die einführung eines kahm oder kaam (venit) hätte anrathen können. Nur durch die zwei nebeneinanderſtehenden buchſtaben ah, aa, eh, ee etc. wird die ſchrift ſchwerfällig und ſchleppend. Weniger um etwas neues vorzuſchlagen oder gar durchzuſetzen, bediene ich mich für die bequemlichkeit meiner grammatiſchen aufſtellung der gewohnten längezeichen â, ê, î, ô, û in allen neuh. lautverhältniſſen, ſchreibe folglich der ausſprache gemäß: kàm, hâr, hân, lêben, wider, davon die kurzen in kamm (pecten) harren (exſpectare) manne (viro) widder (vervex) unterſcheidend. Veränderung üblicher wortſchreibung führt etwas gewaltſames und ſtörendes mit ſich; niemand behelligt ſich gern mit kleinigkeiten. Beim ſtudium der grammatik erſcheinen aber die buchſtaben bedeutend und zweckloſe misbräuche ärgern. Zwecklos nenne ich eine ſchreibung, welche weder hinreichenden hiſt. grund hat noch die ausſprache mehr als halb trifft. Die reime unſerer genauſten dichter (ſo viel ungenaue auch die größten neueren verſchulden) lehren keinen unterſchied zwiſchen haaren (crinibus) waren (erant) fahren (proficiſci) wahren (veris), zwiſchen bienen (apibus) ihnen (eis) dienen (ſervire); warum wäre es ungenau zu ſchreiben hâren, wâren, fâren, wâren, înen, bînen? ja ſelbſt dînen, wie gût für guot? Die vermuthung, daß aa und ah eine ſtärkere wenigſtens andere dehnung, als das unbezeichnete a bedeute, läßt ſich nur faſſen und ſogleich wieder aufgeben. Entſprach haar dem mittelh. hâr, ſee dem mittelh. ſê; ſo muſte auch klaar, waar (verus) feer (valde) und nicht ſchaar (agmen) heer (exercitus) ſtehn. Und ſoll mehr (magis) ehre (honor) ſtärker dehnen, als meer (mare) beere (bacca); ſo verdienten ſchnee (nix) ſeele (anima) tadel. Das ie für i hat hiſtoriſchen anlaß (oben ſ. 106. 351.) nur, indem man ſiehet (videt) gier (cupido) einführte, ſchrieb man kein dier (tibi) ier (vos) ſondern jenes dir, dieſes ihr, da doch dir : ihr : bier (cereviſia) reimen. In verſchiedenen wörtern herrſcht völlig ſchwankender ſchreibgebrauch, z. b. in namen (nomen) ſamen (ſemen) einmal (ſemel) wofür häufig nahmen, ſaamen, einmahl; eine weiſe iſt hier gut und ſchlecht, wie die andere. Der fall β. (die unbezeichnung der dehnung) gründet ſich offenbar auf die alte kürze, da aber dieſe einmahl verſcherzt iſt, darf die ſchreibung der heutigen ausſprache folgen. Durch den verluſt ſo vieler kürzen hat die ſprache inneren ſchaden genommen, der den wir warr der orthographie noch bei weitem überwiegt. Unzählige mittelh. unterſcheidungen zwiſchen namen (nomen) nâmen (ſumebant) wagen (currum) wâgen (audere) etc. ſind vernichtet. Und welche

auffallende mishandlung des urſprünglich gleichen vocals in nahe nebeneinander ſtehenden formen? das alth. nimu, nimis, nimit lautet gegenwärtig nême, nimmſt, nimmt, weil in der 2ten und 3ten perſ. unorg. gem., in der 1ten unorg. dehnung ſich geltend machten. Das alth. zimu, zimis, zimit aber lautet wieder anders, nämlich zîme, zîmeſt, zîmet. Hier ſind fugen verletzt worden, die mit dem wahren leben und vermögen unſerer ſprache mehr als man glauben ſollte zuſ. hängen. — Dies vorausgeſtellt kann ich die abhandlung der einzelnen vocale kürzer faſſen.

(A) beiſpiele: fall (caſus) ſtamm (truncus) wannen (unde) narr (ſtultus) hand (manus) arg (malus) wald (ſilva) aſt (ramus).

521 (E) kein unterſchied mehr zwiſchen e und ë merkbar, weil vor gem. das org. i meiſt bleibt und in verbindungen wie ſterben, ſchmelzen der laut dem in erben gleichkommt. Andere beiſpiele: ende (finis) wenden (vertere) berg (mons) ſchweſter (ſoror) wetter (tempeſtas) vetter (patruelis) brennen (ardere und urere). Vom verhältnis zu ä nachher.

(I) wie im mittelh.

(O) beiſp. voll (plenus) kommen (venire) gold (aurum) hort (theſ.) greift in einigen ablauten ſtatt u weiter um ſich als im mittelh. z. b. geronnen, mittelh. gerunnen, nicht aber gefonden etc. Dieſem geronnen, geſponnen wäre freilich der inf. rennen, ſpennen analog, hier bleibt jedoch i, außer in brennen (f. brinnen).

(U) brummen (rugire) jung (juv.) burg (arx) etc.

(Y) wird willkürlich in verſchiedenen wörtern geſetzt, ganz mit dem laute des i, z. b. in ſeyn (eſſe) zum unterſchiede von ſein (ſuus). Eigentlich findet es ſich nur verbunden mit a und e, alſo in den diphth. ay, ey = ai, ei, nie für ſich ſtehend. Von dem y in fremden wörtern iſt hier keine rede.

(AA) 1) organiſch in jâr (annus) wâr (verus) hâr (crinis) und den meiſten, die im mittelh. â haben; auszunehmen ſind einzelne α) geminierende, z. b. jammer (planctus) wohin auch laſſen (ſinere) zu zählen. β) in ô übergehende, namentlich wô (ubi) môd (luna) môna (menſis) ône (ſine); neben âthem gilt ôthem, ôdem (ſpir.) als alterthümliche, edlere form; volksdialectiſch noch mehrere: ſtrôfen (punire) ôbed (veſper) jôr (annus); hieraus iſt nichts gegen die ausſprache des reinen â in den übrigen zu folgern. — 2) unorganiſch in nâm (cepit) gewâren (animadvertere) ſpâren (parcere) hâſe (lepus) und unzähligen andern.

(EE) 1) organiſch in fêr (valde) mêr (magis) ſêle (anima) etc. 2) unorganiſch in wêren (defendere) hêr (exerc.) ſpêr (haſta) nêmen (ſumere) etc. hier fallen kurzes e und ë der frühern zeit zuſammen. 3) fehlerhaft für æ in ſchwêr (gravis) lêr (vacuus).

(II) nie organiſch, d. h. dem mittelh. î entſprechend, unorganiſch aber häufig (mit der ſchreibung *ie*) z. b. in vih (pecus) ſîht (videt) gibt (dat, woneben andere gibt, d. h. ohne gefühl der ſyncope des unbetonten e) wiſe (pratum) în (eum) etc. vgl. unten *ie*.

(OO) 1) organiſch in lôn (merces) ôr (auris) rôt (ruber) etc. 2) unorganiſch in ſôn (filius) vôn (praep.) wônen (habitare) gebôt 522
(mandatum) etc. 3) einigemahl für â, wovon oben.

(UU) 1) nicht dem mittelh. û (welches jetzt *au*) parallel, ſondern dem *uo*, vgl. gût (bonus) blûme (flos) fûr (ivit) ſchnûr (funis) thûn (agere), alſo wenigſtens organiſche länge. 2) unorganiſch ît. des mittelh. kurzen u nur vor g, alſo in wenig wörtern namentlich zûg (tractus) flûg (volatus) tûgend. jûgend.

(AE) zweierlei art, zuweilen kurz (ä), gewöhnlich lang (æ), beides in berührung mit e und ê. Nämlich, wo man den umlaut des a und â nicht mehr fühlte, ließ man e, namentlich in enge (anguſtus) engel (angelus) ende (finis) wenden (vertere) etc. und ſo werden die vorhin angeführten ſchwêr und lêr zu erläutern ſeyn. Wo man ihn fühlte, d. h. wo in naheliegenden flexionen noch a und â daneben eintraten, wurde die bezeichnung å gebraucht (natürlich ohne unterſchied der kürze und länge, die ich hier durch ä, æ ausdrücke). Alſo in mit enge, ende, wenden urſprünglich völlig gleichen fällen ſchrieb man länge (longitudo) hände (manus) wände (parietes) und unterſchied berge (abſcondat) von bärge (abſconderet) nême (ſumat) von næme (ſumeret), formen die im mittelh. bërge, bûrge, nëme, næme kräftiger geſchieden waren. æ iſt jedesmahl anzunehmen, wenn das mittelh. e nach der allg. regel unorganiſch verlängert werden müſte, alſo z. b. in zæne (dentes) zæmen (domare) glæſern (vitreus) etc. ſodann da, wo es dem org. mittelh. æ antwortet, als læſen (legerent) wænen (opinari) mære (fabula) etc. Die ausſprache anlangend, ſo fällt ä ziemlich mit e zuſammen (vgl. ſchätzen mit ſetzen) und könnte als zeichen entbehrt werden; æ aber unterſcheidet ſich merklich von ê, z. b. ſpêren (cuſpidibus) wêren (defendere) reimt ſchlecht auf mæren (fabulis) wæren (forent). Hier ſind auch einige anomalien eingeführt, bær (urſus) gewæren (concedere) etc. ſollten den laut ê ſtatt ihres æ haben.

(OE) wiederum ö und œ; erſteres z. b. in götter (dii) dörner (ſpinae) bewölkt (nubilus); letzteres in hœren (audire) ſchœne (pulcher) organiſch, in fœne (filii) bœten (offerrent) unorganiſch.

(UE) desgleichen ü und û; in den beiſpielen füllen (implere) fünde (inventa) güte (bonitas) ſüne (expiatio) flüge (volatus) wie die vorigen umlaute zu beurtheilen.

(AI) nur in einigen fremden benennungen, als: kaiſer (caeſar) mai (majus); auflöſung des kehllauts ag in main (moenus) 523

hain (hagen); fehlerhaft ſcheint *ei* in vertheidigen ſt. thaidigen, d. h. tagedingen, aber der übergang geſchah ſchon im mittelh. und ei wurde wie in reinhart unverſtanden beibehalten (ſ. 426.).

(AU) häufiger diphth. in welchem ſich zweierlei org. laute nachtheilig miſchen. 1) *au* = mittelh. û, in haus (domus) raunen (ſuſurrare) mauer (murus) etc. 2) *au* = mittelh. *ou* in taub (ſurdus) baum (arbor) etc. Die vermengung des û und ou begann ſchon im mittelh., heutzutage unterſcheidet die gebildete ausſprache nicht mehr zwiſchen beiden lauten (unthunlich wäre, nach einigen gemeinen volksdialecten, das erſte au durch *aú*, das zweite durch *áu* zu bezeichnen) d. h. kaum (vix) reimt untadelhaft auf baum (arbor) oder ſchaum (ſpuma) auf traum (ſomnium).

(EI) ganz analoge vereinigung 1) des mittelh. î in mein (meus) eis (glacies) fleiß (dilig.) etc. und 2) des mittelh. *ei* in klein (parvus) reiſe (iter) ſchweiß (ſudor) etc. Aus gleichem grunde die zurückführung der alten unterſcheidung (etwa durch accentuierung mein und kéin) aufzugeben, und die vermiſchte ausſprache in den reimen der genauſten dichter bewährt, leim (gluten) : heim (domi); eile (feſt.) : teile (parte).

(EU) = mittelh. *iu*, vgl. neu (novus) treue (fides) leute (homines) heute (hodie) ſeule (columna) etc. verhält ſich zu dem gleichfolgenden äu wie e zu ä. Ganz tadelhaft ſchreiben einige eu für ei in reuter (eques).

(AEU) *äu* (nicht aü) umlaut des *au* und zwar beider arten deſſelben, z. b. mäuſe (mures) und bäume (arbores). Wo man den umlaut nicht mehr fühlte wurde die ſchreibung *eu* gewählt vgl. keuſch (caſtus) greuel (horror) mittelh. mit *iu*; heu (foenum) freude (gaud.) mittelh. œi.

(IE) 1) organiſch wie im mittelh. als: dieb (fur) dienen (ſervire) etc. wohin auch die ſchon im mittelh. gültige endung *ie* romaniſcher wörter (revier, turnier, regieren); verſchiedene *ie* in conſ. verbindungen hat man ſchwankend gekürzt, vgl. ging (ivit) fing (cepit) f. gieng, hieng, nicht aber hilt f. hielt. 2) unorganiſch für kurzes i in wieder (rurſus) giebt (dat) wieſe (pratum) etc. In dieſem falle ſetze ich (grammatiſch) î, welches man auch für das erſte *ie* brauchen, d. h. dîb (fur) lîbe (amor) ſchreiben könnte, wie gût, rûm (mittelh. guot, ruom).

Schlußbemerkungen. 1) das verkennen der alten kürzen und
524 der unterſcheidungen î, ei, û, au, hat empfindlichen nachtheil gebracht; ſo z. b. iſt der org. ablaut miden, meit, miten; ſtriten, ſtreit, ſtriten theils zu meiden, mied, mieden, theils zu ſtreiten, ſtritt, ſtritten geworden. — 2) dichter erlauben ſich ungenaue reime, z. b. nennen : können (aus künnen) gêgen : mœgen; willen : füllen; hütte : tritte; ſchützen : ſitzen etc. die zwar der heutigen ausſprache noch widerſtehn, allmählig aber ſie untergraben und die lautverwirrung vermehren helfen. Einzelnes falſche iſt in ſchrift und ausſprache bereits durchgegangen, z. b. ereignen

(evenire). — 3) unhiſtoriſche grammatiker haben nach zufälliger, äußerer wortunterſcheidung geſtrebt, z. b. wider (contra) von wieder (rurſus), ſeyn (eſſe) von ſein (ſuus) namen (nomen) nahmen (ceperunt), womit für das auge weniges, für das ohr nichts ausgerichtet wird. Geringer erſatz für die menge unwiederherſtellbares. — 4) umlaute gelten und zwar a in ä, o in ö, u in ü, â in æ, ô in œ, û in û, au in äu.

Neuhochdeutſche conſonanten.

Hier hat ſich in vergleich mit der vorigen periode weniger geändert. Es hört 1) alles ſchwanken zwiſchen an- in- auslautender ten. med. und aſp. auf, der einmahl im wort angenommene laut bleibt darin feſt, z. b. gâb, gâben (mittelh. gap, gâben) tâg, tâges (tac, tages) wolf, wolfes (wolf, wolves) entgelten (entkëlten); bloß in empfinden, empfangen etc. hat ſich pf ſtatt f. erhalten [1]). Die med. iſt demnach häufiger, die ten. beſchränkter als im mittelh. 2) im zungenlaut dauert die ſtrengalth. ten. fort, z. b. trâgen, bâten, bât, niederd. dragen, bâden, bad; nicht im lippen- und kehllaut, z. b. bein, gëben, gâb (alth. pein, këpan, kap); geiſt, ligen, lâg (alth. keiſt, likan, lak). Durch die ungleichheit dieſes grundſatzes gerathen die lautreihen oft in misverhältnis. — 3) gemination gilt in der regel auch auslautend; einige ausnahmen, wie man, in, wurden vorhin f. 518. bemerkt; am unſchlüßigſten dürfte man bei dem ohnehin ſeltnen ff. ſeyn, zwiſchen ros, gewis und roſs, gewiſs (nur nicht roß, gewiß). Im ganzen hat die gem. zugenommen; vgl. hammer, jammer, nimmt, genommen, ſitten, geſtritten [himmel, hoff-mann, ſchimmer] etc. denen im mittelh. noch einf. conſ. zuſtand. [ſ. nachtr.] [2])

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Kein auslautendes n für m (ſ. 386. 387.); einige apocopierte r ſind hergeſtellt, namentlich hier (hîc) mêr (magis), nicht 525
aber die andern (ſ. 387.); ſtern, fern, nicht ſterr, ferr (ſ. 390.) [ſ. nachtr.]. In der liq. verbindung gilt ſchilde (clypeo) milde (mitis) hingegen alten, ſelten, ſchelten etc. (ſ. 393. 394.) munter,

---

[1]) Die mhd. geſetze für in- und anlaut ſind nicht bloſs in empfinden, ſondern auch in andern einzelnen formen unvertilgt: empor, empoeren f. ent-bor. augſpurg. regenſpurg. limpurg. malſpurg. auerſperg. keiſerſperg. anſpach. ſempach. mompor in urk. des 16. 17. jahrh. f. mundbor. mümpelgart aus montbeliard. leopold ſt. leutpold, liutpolt (dem raufbold, trunkenbold wäre leobold analog) leukard f. liutgart; mehr zu 2, 407.

[2]) Die gemeine ausſprache ſchwankt bisweilen zwiſchen unorg. gemination oder dehnung, z. b. dennen (dani, mhd. tene) für dænen. Mich. Beham p. 55 reimt tennen : nennen. Auch in der ſchriftſprache nimmt neben nehmen; Albertini narrenhatz (1617) auch: nemmen.

unter, hinter neben den übrigen nd. (ſ. 394.) und überall winter, mantel, unreine auf kinder, handel[1]).

(P. B. F. V. W.) *labiales.*

Des beſondern iſt wenig zu bemerken übrig. f. ſteht anlautend vor u, ü, û, ú, ei, eu, l, r, ſodann in fremden wörtern und ausnahmsweiſe in deutſchen ſtatt v, als: fangen, fieng, befêlen, folgen etc. während man vàter, ver-, vôr, vil, voll, vôgel etc. beibehielt. Beſſer ſtünde überall f, zumahl auch das inlautende v verſtoſſen iſt (gràfen, zweifel, wölfe) mit ausnahme des gebliebenen frèvel (flagitium). [Eine urkunde von 1429 (Hanauer documenta, nachtrag p. 24) ſchreibt immer graven und grefynnen.] Das in- und auslautende w. wird gleichfalls aufgegeben: frau, treu, reue, blau, blaues, ſêne (nervus) mèl, mèles (far) ſchnè, ſchnêes etc. Nach l. und r. hat ſich med. eingedrängt: ſchwalbe (hirundo) farbe (color) milbe (tinea) wittib neben witwe (vidua) [witbe irrg. d. l. 500. 505. 509. Felſenb. 3, 445. 446. gelb. albern. herb. erbſe. garbe. hieb. Tübingen. Schubart aus ſchuchworhte. eibe. weben (ſpirare) Luth. Matth. 11, 7 (goth. vaian). mundartl. ber, bas ſ. wer, was. ſ. auch nachtr.]; in lœwe (leo) mœwe (larus) dauert w.[2]) — Schriebe man das dehnzeichen über jeden langen vocal z. b. ſchàfen (ovibus) rûfen (vocare) ſo könnte ohne irrung ſchafen (creare) ofen (patens) wie ſchaphen, ophen, gelten ſt. ſchaffen, offen; einige vereinfachen das zeichen inlautend bei nachfolgendem conſ. als treffen, trift; hoffen, hofnung, conſequenter ſcheint mir trifft, hoffnung. — Die lab. verbindung fs (ſ. 407.) hört ganz auf, man ſagt weſpe, aber fehlerhaft lefze.

(T. D.[3]) TH. Z. S.) *linguales.*

Auffällt die wiedererſcheinung des im mittelh. längſt ausgegangnen th. Es läßt ſich aber nicht bergen, daß ſein ge-

---

[1]) (L) für r: tölpel aus törper. ll durch aſſimilation: holländer ſ. hochländer. heſſ. Holle, Folle, helle (helde). forelle aus foreule. — (M) für n durch aſſimilation: ambofs ſ. anc bofs. Umbreit aus unbereit. Homberg ſ. Hohenberg. Schaumburg ſ. Schauenburg; — unorg. im auslaut: ſeltſam. thurm. harm ſ. harn bei H. Sachs. — mm ſ. mb: krumm, aber noch verkrumbeln. — (N) für m: lobeſan. abgelegt in wolke, waffe, lüge, küche. eingeſchoben: genung (: jung Goethe 20, 159) ſ. genug. hiatusfüllend: zun euch H. Sachs II. 4, 8ᵃ und vieles dergl. bei Stalder. — en ſ. enen, nen: rechenbuch, rechenmeiſter. zeichenmeiſter. morgende tag ſ. morgenende, wie waffen (armis) dègen (enſibus) vgl. 697. — nd ſ. nn: minder. ng wirkt verkürzend in fing, ging, hing. — (R) weggeworfen: boſtel ſ. borſtel, fodern (vodrung Gemeiner 2, 110 a. 1359) köder, hie, da. wiederholten r: rordommel ſ. borodumbil.

[2]) Im 16. jh. zuweilen anlautende pf ſtatt heutiger p und f, als: pflatz ſ. platz (1547) pfoſt ſ. poſt (Saſtrow 2, 602) pfolter ſ. folter (Saſtrow 2, 646) Daſyp. 484ᵃ hat pfauſeback. — f für b: elfen. ſchnaufen. hufe. — ff durch aſſimilation: hoffart aus hochfart. — b für p: pöbel, pabſt. b für v: hübſch aus höveſch. — w für b: ingwer, mhd. ingeber.

[3]) Falſches inlautendes t entwickelt in ſeinetwegen, meinetwegen, früher ſeinenthalben (von ſinenthalben livl. chr. 73ᵇ) allenthalben, freventlich, wiſsent-

brauch unorg. und ganz verwerflich ſey. Mit dem th. Otfrieds und Tat. f. 161. 162. (die ſonſt in einigem zu dem neuh. ſtimmen, worin dieſes vom mittelh. abweicht) hat es ſichtbar gar nichts zu thun, ja ſteht nie in denſelben wörtern, vielmehr lauter ſolchen, wo O. media (anl.) oder ten. (in- und ausl.) ſetzt. Es iſt weder in ausſprache, noch abkunft eigentlich aſp., ſondern nichts als baare tenuis, welche man nun ſeit einigen jahrh. ohne allen grund nicht ſchreibt 1) anlautend in: thâl, thât, thau (ros) theil, theidigen, theuer, thier, thôn, thôr, thûre, thurm, -thûm, thûn, thræne; während in org. gleichen andern, z. b. tâg, tanne, taube, teich etc. die ten. ungekränkt haftete. 2) in- und ausl. z. b. in âthem [ahd. âtam, mhd. âtem; ôdem ſcheint niederd. ? cf. nnl. âdem und aſſem (p. 538)], râth, miethe, nôth, rôth, mûth, wûth, werth u. a. m. Vielleicht dachte man den in gemeiner 526
ausſprache dem d ſich genäherten laut des t hervorzuheben, wenn man hinter ihm ein h einſchaltete. Die wahrſcheinlichere urſache dieſes tadelhaften th. iſt aber, daß man ein dem wurzelvoc. nachgeſetztes dehnungs-h misbräuchlich ihm vorſetzte, alſo tuhn, tahl in thun, thal wandelte [daher auch nicht thanne, ſondern tanne (abies): aber thurm?]; in büchern des 16. 17. jahrh. iſt ganz auf gleiche weiſe jhar, jheling, jhenen ſt. jahr, jehling, jehnen (jenen) ghen ſt. gehn, khün ſt. kühn, mhü ſt. mühe, rhu, rhum ſt. ruhe, ruhm entſprungen; [in einer lingiſchen bauerſprache von 1562 bei Piper p. 175 ff. findet ſich h auf niederl. weiſe nicht bloß in gedehnten, ſondern auch unbetonten ſilben faſt allen conſonanten nachgeſetzt, z. b. nhaber (vicinus) landhe (terrâ) gemheine (commune) betterhen (emendare) frommhe (probi) ſtemmhen (truncis) mannhen (viris) kortinghe (truncatio) etc. im 14. jahrh. ſchrieb man zuweilen fh für f, z. b. fhuoz, fhunden fragm. wiggert. beiſpiele aus dem plattd. Kinderl. p. 323.] mit recht hat man dergl. jh. gh. kh. mh. rh ſpäter verworfen die einzelnen th unſchicklich behalten. Auf unterſcheidungen wie hût (pileus) hûth (paſcuum) tôn (ſonus) thôn (argilla), welche im organiſmus der lautverhältniſſe unſerer ſprache unbegründet ſcheinen, halte ich nichts; müßen wir doch thôr (ſtultus) von thôr (porta) ununterſchieden laßen (mittelh. tôre und tor). — Die f. 408. unter 1. nachgewieſene anomalie dauert fort und vermehrt ſich dadurch, daß d und tt wechſeln, letzteres auch ſelbſt den ſing. praet. einnimmt, vgl. ſchneiden, ſchnitt, ſchnitten, ebenſo leiden und ſieden, ſott, ſotten, wogegen meiden : mied, mieden bekommt. In ſtreiten, reiten, gleiten, bieten iſt zwar

---

lich, anderthalb. Falſches t zugetreten in faſt f. faſ, habich-t, ax-t, predig-t, obſ-t (aus obaz); falſches d in mond, niemand, jemand; d eingeſchaltet in ſchauder f. ſchauer; d ausgeworfen in wirſt, wird f. wirdeſt, wirdet. Auffallend: dinte (tinctum) donau (tuonouwe) ſeid (eſtis) f. ſeit; ſeit (poſtquam) f. ſeid, goth. ſeipu. tanz, mhd. danz, franz. danſe. traben, mhd. draben. Schwanken zwiſchen t und d: hinter und hindern, gelten und geld.

kein wechſel der ten. und med. möglich, aber die unnatürliche gem. der ten. tritt bei den drei erſtgenannten verbis, nicht bei dem letzten ein. — In den fällen ſ. 408. 2. 3. bleibt jetzt immer die ten. ohne übergang in med., die part. *deſto* iſt unverſtanden fortgeführte formverhärtung [nach notkeriſcher regel: deſto beßer, N. des te baz (te = diû) vgl. haſtenkarſt aus hazdenkarſt]. — Die beiden ſtufen des ziſchlauts beſtehen und zwar z. unverändert, wie im mittelh. nur daß in- und ausl. vor kurzem vocal jedesmahl gem. tz. geſchrieben wird: ſchatz, ſitz, ſchätze, ſitzen, ſetzte [ſ. nachtr.][1]) Mit dem z hat ſich manches nachtheilige zugetragen: 1) es wird ß. (ſz [Lachm. Wolfr. ſ. 5 n. 34.]) geſchrieben, welches eigentlich die mittelh. gem. zz ausdrückt, aber
v auch fürs einf. z gilt, z. b. fràz (vocavit) mâß (modus) grôß (magnus) iß (ede) daß (quod) waßer (aqua) laßen (ſinere) eßen (edere) ſtôßen (trudere) weiß (albus) etc. Man beachte den unorganiſchen wechſel langer und kurzer vocale in denſelben wörtern: eßen, âß, meßen, mâß. Seit ß. als wirkliche gemin. erſchien, nicht mehr als bloße conſ. verbindung oder aſſibilation (was es urſprünglich doch war) legte man ihm die wirkung aller übrigen gem. nämlich vocalverkürzung bei und wandelte làzen, in laßen, gôz (fudit) in goz, muoz, muezen in muß, müßen,
527 ja nach einiger ausſprache ſogar grœzer in größer etc. Wo ſich aber die länge behauptete, näherte ſich der ziſch- dem fauſelaut oder gieng völlig in ihn auf, d. h. grôß, ſtôßen lauten beinahe wie grôs, ſtôſen und es iſt nichts als die gewöhnliche inconſequenz unſerer rechtſchreibung, daß grôß, ſchôß (gremium) und lôs (ſors) noch verſchieden behandelt werden, wiewohl einige mâs (modus) ſchôs (grem.) etc. zu ſchreiben angefangen haben. 2) im neutralen kennzeichen iſt das unorg. s gänzlich eingeführt, der ausſprache und ſchreibung nach, z. b. gûtes (bonum) hartes (durum) ês (id) dàs (id) wâs (quid) etc. nur einen (nichtswerthen, ſogar ſchädlichen) unterſchied zwiſchen dem pron. *dâs* und der conj. *daß* haben wir uns aufgedrängt. Es verſchwimmen alſo gûtes (bonum) und gûtes (boni); und der reim gûtes (bonum) : blûtes (ſanguinis) macht kein bedenken (mittelh. nicht guotez : bluotes)*). Noch einige andere einſilbige nehmen das ſ. an, namentlich [bis (uſque)] aus (ex) lôs

---

[1]) Z für t-s, d-s, -s: tanz, fr. danſe. wanze f. wandſe. lefze f. leſſe. hars (ſilva) mhd. hart, vielleicht nach dem mhd. hartesburg. geiz. — Z für ſc: zepter (ſceptrum) zettel (ſchedula). — (TZ) batzen. ſpatz. latz. ratzen. glatze. ſchatz. platz. atzel. ätzen. ſchwätzen. hetzen. wetzen. ſetzen. metz. metzeln. bretzel. pfetzen. letzen. ergetzen. trotzen. ſtrotzen. klotz. lotz (n. pr.) rotz. entblötzen. ritz. ſpitz. glitzern. hitze. fitzen. ſchwitzen. ſitz. blitz. trutz. butz. mutzig. mütze. ſchmutz. pfütze. ſtützen (f. ſtätten?).

*) Die gemeine volksſprache einiger gegenden wird ſich wohl noch darauf verſtehen, grâs (gramen) lâs (legebat) haus (domus) in der ausſprache von wâs (quid) âs (edebat) aus (ex) zu unterſcheiden.

(ſors). Endlich 3) haben ſogar die grammatiker, während ſie die ſchreibung des ß nach langem voc. (in ſtôß, ſtôßen, weiß, weißen) vertheidigen, den falſchen ſatz erfunden, daß nach kurzem voc. der inlaut ß zu ſſ werde, mithin waſſer (aqua) feſſel (vinclum) eſſen (edere) laſſen (ſinere) wiſſen (ſcire) etc. zu ſchreiben ſey, wonach z. b. gewißen (conſcientia) mit gewiſſen (certum) unorganiſch zuſ. fällt. Ich verſuche es einmahl, dieſem fehler auszuweichen, da mir wirklich ſcheint, daß die unterſcheidung miſſen (carere) gebißen (morſus) maſſe (maſſa) haße (odio) feinhörigen immer noch angemuthet werden dürfe. Irre ich (und daß die dichter miſſe : wiße reimen, wie glücke : blicke iſt mir wohl bekannt) ſo ſollte wenigſtens die ſchreibung den alten, guten unterſchied ſo lange ehren, als ſie noch grôß und blôßen (nudum), welche auch auf lôs (liber) kôſen (adulari) reimen, beibehält.[1]) [4) mhd. ʒ wird zu z: weizen. reizen (mhd. reiʒen) verſchieden von reißen (mhd. rîʒen). beizen. heizen.] — Die verbindung *zw* vertritt jetzo drei frühere anlaute (ſ. 420.) zwerg (nanus) zwerch (obliquus) zwei (duo). Statt der mittelh. ſl. ſm. ſn. ſw gelten *ſchl. ſchm. ſchn. ſchw.*[2]) wie *ſch. ſchr*; dagegen bleiben ſp. ſpr. ſt. ſtr. in der ſchrift, lauten jedoch ſchp. ſchpr. ſcht. ſchtr. an, nicht in noch aus. —

(K. G. CH. J. H.) *gutturales.* 528

Für die ten. das k-zeichen, c nur in fremden wörtern und ck im gebrauch; die med. darf nunmehr auch auslauten, dichter aber geſtatten ſich noch zuweilen ſang (cecinit) : dank, barg (abſcondidit) : ſtark. [In einigen mundarten z. b. in Preußen hört man noch auslautend auf mhd. weiſe tak, ſank, klank f. tag, ſang, klang; auch inlautend renklich f. reiniglich.] Vom ſchwanken zwiſchen g und h oben ſ. 427. — Das erſte mittelh. *ch* gilt in hoch, noch, doch; nicht in ſâh, geſchâh, lîh, flôh; — das zweite und dritte gelten ebenſo. Die übrigen mittelh. ch hören auf, namentlich herrſcht ten. im anlaut.[3]) — Anlautend beſteht

[1]) (SS) durch aſſimilation: praſſeln für mhd. braſteln. dreſſeln ſ. drechſeln. weſſeln. droſſel, mhd. troſchel. preſshaft f. breſthaft. — (SCH) für ſ, ʒ: giſchen (ſpumare) f. gêſen. giſcht f. giſt. heiſch, heiſcher f. heis, heiſer. anheiſchig (anheizic). groſchen (groſſus) niederd. gröte. lauſchen, herrſchen oben ſ. 421. pirſchen, birſchen (mhd. pirſen) kirſche (mhd. kerſe, H. Bock ſpeiſsk. 112ᵇ kirſen) kürſchner (kürſenære) Tirſchenreut (aus Turſenreut, Huſchberg 75) unwirſch. hirſch (hirz). würſching (ſ. würzing, olus). arſch. Lorſch. burſch. So ſchon in hſſ. des 14. jahrh. örſch f. ors (Ben. Wigal. vorr. p. XXXXIV); niederheſſ. a. 1436 anderſch f. anders. pfernerſch (parochi); gemein auch verſch f. vers; in volksdipl. ölbſch (cygnus). — Zu notieren ſechzehn f. ſechszehn, ferner: eſch aus ezziſe, daneben eſpan aus ezziſeban.

[2]) Auch inlautend: Braunſchweig aus Brûns-wic. ſchw f. anl. zw: ſchweno weisth. 2, 252. ſchwenzig Petr. 86ᵃ. oben ſ. 420.

[3]) (K) falſch aus h in -keit und kein aus c-heit und nech-ein; -kam und -kofen in ortsnamen Schm. 2, 294; ebenſo in Volker, Burkard, Papikofer etc. block f. bloch. — (G) falſch in ſarg, mhd. ſarc, ſarkes. ſchwengel, mhd. ſwenkel?

j theils org. in jä. jâgen, jâr, jæten, jêner, joch, jung, jucken; theils unorg. in jè (unquam) jetzt (modo) ſt. ie, iezt, [jeder aus ieder f. ieweder] deſſen richtigkeit die landſchaftliche ausſprache i, izt [öſtr. hiez, hiezt] und immer ſt. iemer bewährt. Der fehler iſt nicht ſehr alt, Zeſens reimanzeiger ordnet ie (unquam) noch richtig unter: die, ſie. [Gryphius noch ide f. jede.] Inlautend kein j mehr, nach langem voc. ſeiner ſtatt öfters h, als: glühen, brühen, kühe, blühen, blæhen, drèhen, krahen, næhen, ſæhen, wèhen.[1]) — Der gebrauch und misbrauch des h hat zugenommen 1) org. ſteht es wieder in ſâh, geſchâh etc. dann in ſchmæhen, bæhen und, wie eben bemerkt, für j in blühen etc. auch für w in rûhe (quies), wogegen es in ſcheuen mit unrecht verbannt iſt. 2) unorg. als dehnzeichen in unzähligen wörtern, als: ſehnen, dehnen, mahnen etc. wofür ich grammatiſch ſênen, dênen, mânen ſchreibe.[2]) — Für ht, hs durchgängig *cht* [daher ſucht (morbus) wie ſûcht (quaerit)], *chs*; für ck und gg durchgängig ck, denn ſchreibungen wie roggen (ſecale) ſt. rocken ſind mundartiſch [Sebaſtian Heller ſylbenbüechlein (1593) f. 9 unter buggel: gedopletes g lautet wie k.]. — *qu* iſt beibehalten.

Neuniederländiſche buchſtaben.

Man hat zu anfang dieſes jahrh. in Holland den immer bedenklichen ſchritt gethan, einförmige rechtſchreibung entwerfen zu laſſen und von ſtaatswegen einzuführen; ſeitdem wird ſie in den meiſten büchern beobachtet. Einige ſprachgelehrte, mit

---

g für ch: eſſig. Braunſchweig aus weich (vicus). prägen f. brüchen. vgl. prangen und prunk, hängen und henker, gediegen und gediehen. *g aus i* in ſeberge, verge, latwerge, käfig (auch käfich, aus ahd. chevia, chevja) Tönges (Antonius) Mergen (Marien) hergen (f. herien, lieder des 30j. kr. 210) oftig (f. hoſtie Keiſersb. bröſaml. 60[3.c]). *g für d*: ſchlingen. umgekehrt Norweden f. Norwegen im 16. jahrh. bei Herberſtein und Seb. Frank. *g ſyncopiert* in mädchen f. mägdchen. — (CH) falſch in mancher, misverſtanden nach ſolcher, welcher. g wie ch ausgeſprochen in vielen fällen, z. b. zeigen kaum verſchieden von zeichen. *cht* in nichte (fratris filia) iſt unhochd. für ſt (mhd. niftel) ebenſo beſchwichtigen, mhd. ſwiften. anker lichten, engl. lift, = lüften. ſchlucht f. flucht.

[1]) (J) für g in jæhe, jach (praeceps) jæhnen. *j aus i*: Marjanne aus Mari-anne.

[2]) (H) zwiſchen zwei vocalen zur dehnung: leher, mehir f. leer, meer Wetterauia 1, 193. 194. vgl. ahd. ſtehic etc. *organiſch h* in mohn (mhd. mahen) mahl (ahd. mahal); verſchluckt in thon f. tahen. weggefallen in befehl f. befelch, das noch im 17. jahrh. häufig geſchrieben wurde. neben ſcheuen, ſcheu ſteht ſcheuchen. *h für g*: geweih f. mhd. gewic, gewiges. reihe, ahd. riga; *für ch*: geruhen aus mhd. geruochen. flieht neben fleucht. ſieht, geſchieht, aber nicht, licht, geſicht, pflicht. — weiher (vivarium) ahd. wiâri. ſtehen, gehen aus ſtên, gên. ſchwäb. ihar für iar, ihr. Neſſlen 159. 163.

dieſer feſtſetzung unzufrieden, kehren ſich wenig daran und folgen abweichenden anſichten. Mir ſcheint, daß die neue (ſiegenbeekiſche) orthographie grammatiſch ungenüge, weil ſie ſich zu ſehr (aber auch wieder nicht ſtrenge) an den alten ſchreibgebrauch hält; ſie iſt weder gelehrt genug, noch practiſch. Ohne alle anmaßung (wie ich die neuhochd. übliche ſchreibung mit einer bequemeren vertauſcht habe) bin ich ſie daher hier zu ver- 529
laſſen befugt und genöthigt.

Neuniederländiſche vocale.

Die bezeichnung der länge geſchieht ohne zweifel angemeßener, als im hochd.; man bedient ſich dazu weder des eingeſchobenen h, noch des dem i angehängten e, ſondern der gemination, ſchreibt alſo z. b. daad (factum) een (unus) mijn (d. i. miin, meus) ſchoon (pulcher) muur (murus) wofür ich wiederum das gleichbedeutige dâd, ên, mîn, ſchôn, mûr ſetze. Tadelhaft iſt nur, daß man dieſe gem. nicht genug braucht und in vielen wörtern, wo ſie eben ſo wohl vorhanden iſt, gar nicht ausdrückt, d. h. den einf. vocal anwendet (wie im neuhochd.). Niederl. dichter unterſcheiden gleich den hochd. überall klingende und ſtumpfe reime. Hieraus ergibt ſich unwiderſprechlich, daß jeder org. kurzgeweſene vocal, auf welchen einf. conſonanz folgt, lang geworden ſey. Finden wir an derſelben ſtelle z. b. jagen : vagen, wo in andern ſtrophen doeken : hoeken, vlieten : genieten reimen, ſo wird man auch jâgen : vâgen zu ſprechen und zu ſchreiben haben. Noch mehr, die beſten dichter binden weten (ſcire) : hêten (vocari) ontvlogen : ôgen (oculis), tônen (oſtendere) : wonen (habitare), zum klaren erweis, daß ausſprache und ſchreibung wêten, ontvlôgen, wônen fordere. Das hat auch die im 17. 18. jahrh. herrſchende orthographie häufig, nur nicht immer, erkannt, ich finde z. b. in Kramers wörterb. ganz richtig mâken, zâken, wônen etc. aufgeſtellt, andern wörtern gibt er ſchwankend länge oder kürze z. b. jagen und jâgen, wieder in andern folgt er dem gebrauch und ſchreibt die kürze, z. b. "jâr pl. jaren, nicht jâren" (warum nicht?) Dies princip, welches urſprüngliche kürzen in längen wandelt, iſt gerade das umgedrehte mittelniederl., wonach kürzen aus längen wurden (ſ. 468. 470. 471. 472); dort wurde jaeren (annis) zu jaren, weil es auf varen reimt, jetzt wird varen zu vâren, weil es klingend, folglich auf jâren reimt, damahls reimte nam (cepit) : ſtam (ſtirps) jetzo nâm (cepit) : krâm (merx). Das heutige â in jâren iſt bloß *zufällige* herſtellung des alten organiſmus, da mit derſelben regel varen in vâren (ire) verderbt wird. Lange zeit hindurch erhielt ſich die mittelniederl. kürzung des â, ô etc. in a, o (bei folgendem einf. conſ. mit ſtummen e) in der ſchrift, als ſie ſchon 530

in der ausſprache untergraben war. In dieſer überwog allmählig der entgegengeſetzte grundſatz der vocalverlängerung, wozu ſich die ſchrift unbedenklich bequemte, ſobald kein ſtummes e folgte, weshalb auch Siegenbeck nâm (nomen) ân (praep.) vêl (multum) etc. richtig lehrt, unerachtet ein mittelniederl. nam, an, vel galt. Lehrt er aber zu ſchreiben lezen (legere) blazen (flare) und daneben ſchônen (pulchrum) hôgen (altum) wênen (plorare) etc. ſo gebricht dieſem ſyſtem ſelbſt innere folgerichtigkeit. — Die verlängerung der kurzen vocale iſt übrigens dem gang, welchen die engliſche und neuhochd. ſprache einſchlagen, völlig entſprechend, wie in dieſen ſind auch hier die fälle auslautend nicht geſchriebener conſonanzgemination auszunehmen.

(A) org. in vlam (flamma) man (vir) dan (tum) zal (debet) was (fuit) bannen (bannire) alle (omnes) dapper (fortis) hand (manus) gaſt (hoſpes) etc. Wird vor den verbindungen mit r nicht verlängert (wie ſ. 467. 2.) ſondern: arm (brachium) erbarmen (miſereri) hard (durus) warm (calidus) ſchwankt jedoch bei dergleichen wörtern in e, welches für die ausſprache des mittelniederl. ae beweiſt, vgl. werm (calidus) kermen (queri) ontfermen (miſereri) etc. Umgekehrt organiſches ë in a, als hart (cor) ſmart (dolor), zuweilen in â, als ſtârt (cauda) zwârd (enſis) vgl. oben ſ. 469. 470.

(E) beiſpiele: hebben (habere) zeggen (dicere) trekken (trahere) geld. veld. melden. delven (fodere) plengen (fundere) zwerven (vagari) ver (longe) ſter (ſtella) wet pl. wetten (lex) ſtam (vox) mes (culter) het (id) met (cum) etc. Von einer unterſcheidung des ë und e kann nicht mehr die rede ſeyn, weil ſchon im vorigen zeitraum alle e zu ë geworden und es der ausſprache nach noch heute ſind. In wenſch (votum) vertritt e ein org. u. Einige wörter ſchwanken wohl zwiſchen kürze und länge z. b. beter (= better) und bêter.

(I) beiſpiele: ik (ego) blikken (conſpicere) ridder (eques) ſchitteren (micare) kim, pl. kimmen (ὁρίζων) min (minus) wil (voluntas) zich (ſe) ding (res) ſchild (ſcutum) etc. Zuweilen für urſprüngliches *ie*, als: hing (pendebat) licht (lux).

(O) beiſpiele: kon (potuit) zon (ſol) vol (plenus) ſtof (materies) op (praep.) hop (lupulus) jong (juvenis) ſchonk (donavit)
531 zonde (peccatum) wonder (mirac.) etc. Überall vertritt es hier das org. u, auch in kon, ſchonk (wo nämlich der ablaut des pl. in den ſing. drang).

(U) beiſpiele: ſtuk (fruſtum) brug (pons) gluk (fortuna) zullen (debent) hun, hunne (pron.) dus (ita) ruſt (quies) put (puteus) geſtut (nixus) etc.; auszuſprechen wie hochd. ü oder franzöſ. u.

(Y) gilt in fremden wörtern wie: ſylbe, ſyſtema, (früher auch in ey, uy ſtatt ei, ui) wird aber häufig fehlerhaft für ij (welches ich mit i ausdrücke) gebraucht, namentlich in den

auslauten zy (illa) by (apud) my (me) gy (vos) hy (ille); der laut iſt kein anderer als zî, bî etc. und unterſchiede wie zwiſchen zy (illa) und zij (ſit) bedeuten wenig.

(AA) 1) org. in jâr (annus) mâr (vero) râd (conſ.) dwâs (ſtultus) ſlâpen (dormire) blâzen (flare) etc. 2) unorg. α) wenn der einf. conſ. auslautet, als: dâg (dies) nâm (nomen) hân (gallus) tâl (ſermo) lâs (legit) etc. β) wenn noch ein ſtummes e folgt, als nâmen (nomina) hânen (galli) wâter (aqua).

(EE) 1) organiſch α) = mittelh. ê in zê (mare) ſêr (valde) êr (honor) β) = mittelh. ei in wêk (mollis) têken (ſignum) bên (os) ên (unus) têder (tener) klêd (veſtis) gêſt (ſpir.) etc. in gewiſſen wörtern bleibt *ei*. γ) = mittelh. iu in hêden (hodie). — 2) unorg. ſtatt kurzes e in bêld (imago) aber nicht mehr hêld ſondern held (heros), wêk (hebdomas) wêg (via) nêder (infra) lêzen (legere) brêken (frangere) nêmen (ſumere) gêven (dare) gêſt (dat) lêven (vita) ſchênen (lucebant) etc.

(II) org. und dem mittelniederl. ſ entſprechend, z. b. liden (pati) lik (corpus mort.) mîn (meus) îzer (ferrum) zwîn (ſus) etc. wird meiſtens ij, zuweilen auch y geſchrieben. Die heutige ausſprache iſt nicht ganz das reine (mittelh.) î, ſondern zwiſchen dieſem und *ei*, womit es provinzielle ausſprache vollends vermengt (ſo daß alsdann, wie im neuhochd. *ei* das frühere î und ei zuſ. fließen): kein dichter reimt inzwiſchen liden auf leiden.

(OO) 1) organ. dem mittelh. ô und ou parallel als: hôren (audire) lôs (liber) brôd (panis) grôt (magnus) ſchônen (pulchrum) bôm (arbor) tôm (proles) ſtôf (pulvis) hôfd (caput) lôpen (currere) etc. 2) unorg. in zôn (filius) ſpôr (veſtigium) vôgel (avis) dôr (per) bôg (arcus) bôde (nuntius) kôren (granum) hôren, hôrn (cornu) bôrd (margo) wôrd (verbum).

(ÛU) von ſehr beſchränktem umfange und nur vor r und 532
w gebräuchlich, als: vûr (ignis) mûr (murus) gebûr (ruſticus) zûr (acidus) ûr (hora) dûren (durare) ſtûr (aſper) ſtûren (mittere) glûren (ſpeculari) hûren (locare); ûw (vobis) dûwen (trudere) hûwen (nubere) lûwen (miteſcere) ſtûwen (comprimere); in allen übrigen fällen des mittelniederl. û nunmehr zu *ui* geworden. Die ausſprache iſt die des hochd. û, daher kein vûr, mûr auf voer (ivit), kein natûren auf roeren reimen, und hûr (conductio) von hoer (meretrix) ganz abweicht. Neben glûren kommt ein gleichbedeutiges loeren vor, das wohl richtiger lûren zu ſchreiben wäre. Vor w ſchwankt es in *ou*, wenigſtens finde ich auch houwen, ſtouwen geſchrieben.

(AE) jetzt veraltete ſchreibung für â, die man aber noch in vielen büchern des vorigen jahrh. findet, z. b. bei TenKate.

(AI) veraltet in hair (crinis) ſt. hâr.

(AU) ſelten und zwar 1) ſtatt des alten *al* in autâr (altare) neben altâr. 2) in dauw (ros) benauwt (anxius) verſchieden von *âuw*.

(EI) 1) altes *ei* in beide (ambo) leiden (ducere) eike (quercus) eigen (proprius) heil (ſalus) klein (parvus) rein (purus) etc. Zwiſchen ihm und dem ê, das in ganz analogen fällen ſteht, z. b. klêd (veſtis) ſpêk (radius rotae) ên (unus) gemên (comm.) gilt alſo ein poſitiv durchgeſetzter unterſchied. Der laut *ei* ſchwebt zwiſchen ê und î, das beinahe wie *ei* ausgeſprochen wird. 2) ſtatt der kurzen e in einde (finis) peinzen (cogitare), nicht aber in den analogen wenden, ſchenden; ferner in heir (exercitus) ſt. hêr (mittelniederl. here) und ebenſo meir (mare). 3) aus g entſpringend in leidde (poſuit) zeil (velum) ſeilſe (ſenſe ſt. ſegenſe).

(EU) dieſer in der vorigen periode noch fehlende oder nur hin und wieder vorblickende laut iſt nun ziemlich häufig und gewährt entſchiedne länge; auszuſprechen wie ein neuhochd. œ. Beiſpiele: keulen (colonia) dreunen (ſonare) ſteun (fulcrum) ſteunen (niti) deur (porta) geur (odor) keuren (eligere) ſcheuren (rumpi) treuren (mœrere) heup (femur) heuvel (collis) deugd (virtus) jeugd (juventus) vleugel (ala) reuk (odor) keuken (culina) ſleutel (clavis) leuteren (lottern, ſchlottern) reutelen (röcheln) neus (naſus) reus (gigas) reuzel (roſtrum) etc. Hier ſind mancherlei org. laute zuſ. gemengt: α) das kurze u, oder vielmehr deſſen übertritt in o, daher ſchwanken zwiſchen der verlängerung in ô und eu, ich finde ſpôr (veſtig.) und ſpeur, môlen (mola) und meulen; ein oder das andere hat ſich willkürlich feſtgeſetzt. β) das früherhin aus a und ë entwickelte o, als neus, reus. γ) das lange û in ſteunen, treuren, die der analogie nach ſtuinen, trûren haben ſollten (wie bruin, mûren). vgl. ſchlußb. 4. über den flandr. dialect. — Zur erklärung dieſes *eu* nehme ich an: es iſt ein urſprünglicher umlaut des o, den man freilich angemeßener mit ö, œ bezeichnet hätte, vielleicht ahmte man das franz. eu (jeune, leur) nach; mehr unten ſchlußbem. 1.

533

(IE) im ganzen wie in der vorigen periode; der aus *ui* (mittelniederl. û) übergetretenen wörter mögen einige mehr ſeyn oder künftig mehr werden, z. b. für kuiſch (caſtus) wird ſchon heute kieſch geſchrieben. Die übergänge in i ſind dort erwähnt, einige formen ſchwanken, man ſagt z. b. vriend (amicus) und vrind (: kind, vrinden : vinden).

(OE) entſpricht dem mittelh. uo und ue oder dem neuh. û und û, vgl. gloed (fervor) bloed (ſanguis) voet (pes) bloeme (flos) doemen (judicare) voelen (ſentire) voeren (ducere) doel (ſcopus) etc. lautet aber wie û, begegnet alſo der ſchreibung, nicht der ausſprache des vorhin abgehandelten û. In *ou* ſchwankt es nicht mehr.

(OU) 1) aus *al, ol* erwachſen in woud (ſilva) houden (tenere) hout (lignum) etc. 2) in rouw (dolor) vrouw (fem.) mouw (manica) ſchouwen (contemplari) verdouwen (digerere) vouwen (plicare) etc.

(UI) dem mittelniederl. û, dem mittelh. û und iu, dem neuh. au und eu parallel; ſteht vor allen conſ. nur nicht vor r, wo das unumlautende û bleibt; denn aus dem umlaut muß dieſer diphth. wiederum erklärt werden (ſ. ſchlußbem.). Beiſpiele: zuil (columna) ruim (ſpatium) kruim (mica) bruin (fuſcus) huiveren (tremere) duif (columba) gebruik (uſus) bruid (ſponſa) luid (ſonorus) huis (domus) duiſter (obſcurus) etc.

(AAI. OOI. OEI. AAU. EEU. IEU) den ſ. 483. angegebenen triphthongen entſprechend: frài (pulcher) krài (cornix) zwâi (vibratio) mâien (metere) zâien (ſerere) plôi (plica) ôit (unquam) môi (pulcher) kôi (ſtabulum) ſtrôien (ſpargere) tôien (ornare) blocien (florere) bocien (compedibus vincire) ſpocien (accelerare) mocien (molestare) râuw (crudus) kâuwen (manducare) blâuw (coeruleus) flâuw (debilis) êuw (ſeculum) lêuw (leo) lêuwerk 584
(alauda) hieuw (caecidit) nieuw (novus), letzteres weder nûw (wie ûw, vobis) noch nuiw (wie ſonſt *ui* für hochd. *iu*). —

Schlußbemerkungen. 1) der *umlaut* mangelt wie im vorigen zeitraum, d. h. er dauert nur unverſtanden in gewiſſen wörtern fort, die er ehmahls belebte, z. b. in wenden (vertere) menſch (homo) bed (lectus) erſcheint aber im pl. von hand, balg etc. nicht mehr. Da ſich a und e in dieſem verhältniſs nahe liegen, kam zuweilen e in umlautsunfähige formen, z. b. echter (poſt) erg (pravus, wofern hier nicht e das alte ae in aerg ſt. arg?). Aus ähnlichem ſchwanken zwiſchen umlautender und unumlautender form erkläre ich mir das verhältniſs zwiſchen *eu* und ô, z. b. deun (tenax) ſcheint dem mittelh. gedon (compreſſio, vis, ſ. 336.) verwandt, deuntje (modulatio) unſerm tœnchen; flot, fleutel verhalten ſich wie ſchloß, ſchlüßel, dreunen iſt unſer drœnen, heup das mittelh. huf, gen. hüffe, richtiger wäre freilich ohne umlaut hôp, wie wônen (habitare) ſpôr richtiger als weunen, ſpeur. Endlich iſt der diphth. *oe* als umlaut eines früheren organ. ô (oo) zu betrachten, das er in der ſchreibung gänzlich verdrängt hat, denn roemen (gloriari) gemoed (mens) vergleicht ſich dem mittelh. ruemen, gemuete, folglich ſtehen roem (gloria) moed (animus) voet (pes) ſ. rôm, môd, vôt (mittelh. ruom, muot, fuoz). Die unorg. ausdehnung unverſtandenes umlauts habe ich oben ſ. 512. gerade ſo im mittelengl. nachgewieſen; der ſing. voet iſt ganz jenes fête. — 2) aus der verhandlung der buchſtaben ergibt ſich die abänderung der ſ. 484. 485. (unter 3.) vorgetragenen mittelniederl. einrichtung. Der dortige fall α. beſteht nicht mehr, es heißt jâr, jâren; êr, êren; tîd, tîden; ôr, ôren; mûr, mûren. Und ob zwar im fall β. ebenſo wie damahls gerâkt (tactus) ſprêkt (loquitur) etc. gilt, iſt doch dieſe verlängerung nicht folge der ſyncopierten flexion, vielmehr ſchon im inf. râken, ſprêken vorhanden. — 3) tonloſe und ausfallende vocale der endung ſind aus den dichtern zu lernen; ſehr häufig wird z. b. das à in vruchtbàr, ſtridbàr ausgeſtoßen, wenn noch ein flexions-e

folgt, dierbren f. dierbâren (eximium) d'ondrâgbre pîn (die unertragbare pein). — 4) die vocale der *flämiſchen* (flandriſchen) und brabäntiſchen mundart (in welcher während des 16. 17. jahrh. vieles gedruckt worden iſt) weichen verſchiedentlich von der neuniederl. (holländiſchen) einrichtung ab. Lernen läßt ſich
535 kaum etwas neues daraus, was nicht ſchon im mittelniederl. vorgekommen wäre; dieſes kann dadurch beſtätigt und erläutert werden. So gilt noch *ae* für â; *au* für ou (gaud, vaud, ſtaut); *ou* für oe (roupe, clamo; bouc, liber) doch *oe* daneben (z. b. voet, pes; vroet, prudens, nicht vout, vrout); *ue* für ô (duer, per; vueghel, avis; huenich, mel) eu (dueghd, virtus; duer, porta) und û (huere, hora; natuere; vuer, ignis); û für ui (ût, ex; hûs, domus); *ei* f. ê (in meinſch, homo; weinſch, votum). Merkwürdig, daß gerade die beiden umlaute *eu* und *ui* mangeln.

Neuniederländiſche conſonanten.

Vorbemerkungen. 1) die med. d und g bleibt im *auslaut*, doch mag die ausſprache des ausl. d dem t nahekommen, da die dichter unbedenklich klêd, lied, gloed, nôd, môrd mit wêt, ziet, voet, vlôt, vôrt verbinden. Inlautend darf kein bieden, lieden auf vlieten, genieten reimen. Inconſequent iſt in einigen wörtern der alte auslaut t ſtehn geblieben, namentlich met (cum) ſt. med, inlautend mêde, ferner ont- ſt. ond-. Von g und ch unten beim kehllaut. Das v und z wandeln ſich auslautend ſtets, inl. aber vor conſ. in f und ſ, als: gêven, gêſt, gâf, gâven; bêven (tremere) bêfde; grâven, groef, graf (ſepulcrum); grâf (comes) grâvinne (comitiſſa) lief, lieve, liefling (nicht lievling) lêzen, las, râzen (inſanire) râſde etc.*). Geminierte conſonanz wird im ausl. einfach geſchrieben, behält aber kurzen voc. vor ſich, als ſtem, pl. ſtemmen; zin, zinnen; ſter, ſterren. 2) die regel vom inlaut ſ. 486. beſteht. — 3) die änderung des *anlauts* durch inclin. und zuſ. ſetzung hat ſich meiſtens verwiſcht, man ſchreibt misval, ontvangen, ontving, ontzetten ſt. misfal, ontfangen, ontſetten; met den ſt. metten etc. Einzelnes unverſtandenes dauert fort z. b. toen (tum) ſt. doen und regellos neben doen; toch neben doch: ontfermen etc.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Die im vorigen zeitraum wahrgenommenen eigenheiten be-
550 haupten ſich, ſlek (cochlea) nâld (acus) côning, hônig (neben hôning); ſtân hat im praet. ſtond, nicht ſtoed. Das prosthetiſche n in nârſt findet, doch mehr nach gemeiner volksſprache, andere

*) TenKate p. 126. behauptet auch im auslaut v. z. wenn das nächſte wort vocaliſch anlautet; dieſe theorie iſt aber für die heutige ſprache zu fein und ich finde ſie bei den ſorgfältigſten dichtern unbeachtet, (vgl. übrigens oben ſ. 379. β).

ſeines gleichen, z. b. narm (brachium) welches Huyd. op St. 3, 105. aus: den arm erklärt, vgl. Bilderdijk geſl. der naamw. p. 208. [vgl. heſſ. nobed f. guten abend. — n fällt in volksſprache auch weg, z. b. erf und nerf (narbe) âf und nâf (nabe) adder und nadder (natter).] — Umſetzungen des r: borſt (pectus) vorſt (gelu) born neben bron (fons) dorſchen (triturare) derde (tertius) [berd (aſſer) nhd. bret] nôddruft (neceſſitas) wrochte (operabar) etc. Wechſel des r und ſ: bês, bêr, bêzie (bacca); mês, mêr (parus) vgl. mit merula, obwohl mir die formen bêr, mêr, als wirklich vorhandene niederl. bedenklich ſind, ſo wie andere zuſ. ſtellungen bei Bilderd. l. c. pag. 91. — Der verbindung *mp.* iſt die ſprache geneigt, vgl. klomp, plomp, ſtomp, ramp (miſeria) rimpel (ruga) dompelen (mergere) mompelen (murmurare) etc. ja ſie bringt ſie hervor, wenn auf m. auslautende ſubſt. durch -je verkleinert werden, als bloempje (floſculus) wormpje (vermiculus) prâmpje (navicula) ruimpje (ſpatiolum) etc. Gerade wie *mpje* ergibt ſich bei verkleinerung der auslaute l, n die beliebte form *-ltje*, *-ntje*, als vogeltje (avicula) muiltje (crepidula) ſtêntje (lapillus) reintje (vulpecula) deuntje (cantiuncula) zoentje (oſculum) wagentje (curriculus) etc., zum begriff der diminution ſind p und t unweſentlich, wie auch aus ſchâpje (ovicula) duifje (columba) u. a., wo das bloße j ſteht, erhellt. Die form -tje ſcheint mir alſo unorganiſch überwiegend, wenn ſie auf andere fälle, z. b. bietje (apis) koetje (vaccula) ringetje (annulus) ausgedehnt wird und gar zuweilen bloemtje, bômtje ſt. bloempje, bômpje vorkommt. —

(P. B. F. V. W.) *labiales.*

In dieſer lautreihe finde ich wenig anzumerken, was nicht ſchon aus dem mittelniederl. folgt. Man prüfe nach den wörterbüchern die fremdheit der anlaute p und f; bei letzterm erſcheinen wohl inconſequenzen. Daß fâm (fama) fâli (palliolum, mittelh. feile) fêſt (feſtum) geſchrieben werde, begreift ſich, nicht ſo, warum flâuw (debilis) frâi (venuſtus)? da man doch vlieten (fluere) vriezen (algere) und ſelbſt vlam (flamma) ſetzt. — Die anlautenden *ver* gibt das wörterbuch; die inlautenden ouw, ſw, ieuw, êuw, âuw vgl. bei den vocalen, beide erſtere ſchwanken in einzelnen wörtern. Ob auslautend beſſer nieu, lêu, flâu, vrou? oder nieuw, lêuw, flâuw, vrouw? gelte, iſt beſtreitbar; die neuſte ſchreibung begünſtigt letzteres und wohl mit unrecht, (vgl. die auslaute wêduw, vidua; zênuw, nervus [ſchâduw, umbra; gêluw, flavus; peuluw, calcitra]). — Von den gemin. ſind pp und bb 531
häufig, vgl. krabben (radere) ebbe (receſſus mar.) dubbel (franz. double) tobbe (cupa) etc.; ff gebräuchlich in ſtraffen (punire) ſchaffen (parare) treffen (pertingere) heffen (tollere) beſeffen (intelligere) effen (aequalis) und dem daraus ſtammenden neffens (juxta, hochd. neben). Dies ff iſt nichts als eine unorg. doppelung des v und ſteht für heven, beſeven, even, da man der

vermiſchung mit w halber nicht vv ſchreiben konnte, vor einfachem v aber das e wie ê ausgeſehn hätte. Wirklich ſchwankt ſchreibung und ausſprache in êven, nêvens (nicht hêven, beſêven) analog dem neuh. êben, nêben und den übrigen neuniederl. formen lêven (vita) nêvel (caligo) gehêven (elatus) zêven (ſeptem). Jene gemination darf alſo auch als ein hervortauchen der alten vocalkürze in dergleichen wörtern angeſehen werden, vgl. f. 133. das alth. heffan und f. 514. die bemerkung zu dem mittelengl. v mit vorausgeltendem kurzem e. — ft beſteht noch in einigen wörtern z. b. ſchrift, oft (utrum) etc., in andern ſchwankt es in das beliebte cht, z. b. ſchaft, ſchacht (contus); der Brabänter ſetzt ſogar helcht, hellicht f. helft (dimidium). —

(T. D. S. Z.) *linguales.*

Auch hier ſtimmt die mittelniederl. ſchilderung, das abgerechnet, daß med. jetzt wieder auslautet, obgleich in einigen büchern des vorigen jahrh. noch laut, hant, bemint etc. zu leſen ſteht. th nur in fremden namen oder ſcheinbar, z. b. in thans (illico) aus te hans, te hands, hochd. ze hant, zur hand. Auffallend iſt d für h in nâder (propior) vlieden (fugere) geſchieden (evenire) ſt. vlien, geſchien (hochd. næher, fliehen, geſchêhen) wie auch jene ausgeſprochen beinahe lauten. Die ſprache hat eine beſondere leichtigkeit, den inlaut d zu überhören und ſammt dem folgenden tonloſen e völlig auszuwerfen, nicht bloß (wie im hochd. f. 409.) bei folgendem weiteren zungenlaut, ſondern überall, auch vor liq. und vocalen, zumahl bei vorſtehendem (urſprünglich) kurzem vocal [man hört für d gleichſam j, raden lautet faſt rajen]. So wird aus vâder, âder (vena) blâderen (foliis) blâden (foliis) vâdem (orgyia) mêde (cum) ſchrêden (paſſibus) nêder (infra) vêder (pluma) êdik (acetum) bôde (nuntius) gôden (diis) gebôden (nuntiatum) etc. vâr, âr, blâren, blân, vâm, mê, ſchrên, nêr, vêr, êk, bô, gôn, gebôn, welche unbedenklich auf unzuſ. gezogene formen wie jâr, vâren, ſtân, êr (honor) zô (ita) reimen; gleichergeſtalt entſpringt aus woeden (furere) bieden (offerre) woen, bien : doen, zien reimig. [mê-gezel (medegezel) êl-man
538 (edelman) êl-vrouw, auch êl alleinſtehend f. edel.] Ohne dehnzeichen ſollte geſchrieben werden vaar, neer, boo, woen; man hat aber die unſchickliche ſchreibung vaâr, neêr, goôn, boô, woên angenommen, als läge auf dem zweiten vocal ein ton oder anderer laut, als auf dem erſten, da doch váar etc. zu betonen wäre und überhaupt nicht zwiſchen beiden aa, ee etc., ſondern erſt nach ihnen der conſ. wegfällt*). Verlangt dieſer wegfall bezeichnung, ſo darf es keine andere ſeyn, als der apoſtroph: vaa'r, nee'r, boo' (vâ'r, nê'r, bô') woe'n. Zugleich lehren woen, bien, daß â, ê, ô in den übrigen fällen nicht erſt durch die

*) Dagegen leſe ich irgendwo ſchaaûw (und nicht ſchaâuw) f. ſchaduw (umbra); beſſer ſchaa'uw, ſchâ'uw; hier bleibt der tonloſe flexionsvocal.

eliſion des d veranlaßt wird, es war ſchon in vâder, nêder, bôde vorhanden, obgleich man vader, neder, bode zu ſchreiben pflegt. — Umgekehrt drängt ſich d nach l. n. r. ein, wenn die ſilbe *er* folgt, namentlich alſo im comparativus, pl. auf er, und in ableitungen, z. b. minder (minor) mêrder (major) helder (clarior) kleinder (minor) ſchônder (pulchrior) zêkerder (certior) hoenderen (gallinae) bênderen (oſſa) dâlder (thalerus) inwônder (incola) beſtelder f. beſteller etc.; einige dieſer formen ſchwanken und man zieht wohl heute die weglaßung des d vor. Organiſche urſache hatte dieſes d nur in den comp., wo ld, nd, rd die gemination ll, nn, rr (heller, minner, merre f. mêrer) erſetzte; hernach wurde es auf ſcheinbar ähnliche fälle erſtreckt. — Das verhältnis des f und z oben f. 496. angegeben, einige wörter haben auch anlautendes f. vor vocalen, namentlich fiſſen (ſibilare) ſuizen (ſtridere) ſullen (labi, unterſchieden von zullen, debere). Statt gans (totus) gilt gants, ganſch (f. 496.) neben dans, glans etc. inlautend danſſen, glanſſen; ſtatt des mittelniederl. ſſc nunmehr ſch [miſſchien aus machſchien, magſchien]; im anlaut ſchwankend ſidderen und tſidderen (f. 497.) [vercieren, verſieren (ornare) vgl. f. 502]. Sonderbar âſſem (ſpiritus) neben âdem [vgl. f. 525.]. —

(K. G. J. CH. H.) *gutturales.*

Dieſe lautreihe hat ſich verglichen mit den vorausgehenden mehr verändert, hauptſächlich dadurch daß gh völlig und damit ch großentheils abgeſtorben iſt. Es heißt dâg (dies) pl. dâgen ſt. des mittelniederl. dach, daghen. Das f. 501. aufgeſtellte erſte ch hört ohne zweifel auf und lautet allerwärts g; dadurch iſt das andere, ganz verſchiedene in der verbindung *cht* wankend 529
geworden, welche die meiſten durch *gt* auszudrücken pflegen, als: pligt, gewigt, gezigt, berigt, regt (jus) vlugt, bragte (attulit) dogter (filia) nagt (nox) etc. unorganiſch, wie man aus dem ſächſ. ſieht, wo die verbind. ht. nicht von der med. g. abhängt. *cht* wird behalten, wenn es dem hochd. *ft* entſpricht, als gracht, kracht, ſticht, zucht, lucht etc. da aber dieſe unanſtößig auf nacht (nox) vlucht, plicht reimen, nie auf dâgt (luceſcit) drâgt (portat) folglich kurzen voc. vor ſich leiden, (wie er ſich vor ch ſchickt) keinen langen (wie er ſich vor g gebührt); ſo erkläre ich die ſchreibung *gt* (= hochd. cht) in allen wörtern für verwerflich, man ſetze môgen, mochte (hochd. mœgen, mochte) brengen, brachte nicht mogte, bragte. Außer der verb. *cht* erſcheint ch ferner 1) im pron. *zich* (ſe) aber ſehr unorganiſch, wie man aus der reihe goth. ik, mik, ſik, hochd. ich, mich, ſich; neuniederl. ik, mi, zich ſogleich ſieht; in mi iſt die gutt. apocopiert, wie im engl. i ſtatt ic, aber *zich*, (mittelniederl. überhaupt noch ungekannt) entlehnte erſt die ſpätere ſprache mit dem aſpirierten laut aus dem hochdeutſch, ohne zu bedenken daß zik oder zi formgerechter geweſen wäre. 2) in *doch* (tamen)

noch (adhuc, nec), welche der analogie von hôg (altus) zâg (vidit) gemäß dôg, nôg lauten ſollten, auch zuweilen dog, nog geſchrieben werden; zwiſchen noch (nec) und nog (adhuc) zu unterſcheiden iſt rein willkürlich. 3) lichâm (corpus) vgl. oben ſ. 198. 219. 262. muß des kurzen i wegen nunmehr bleiben, ſchlechter iſt die ſchreibung ligchâm, ſo wie 4) lagchen ſt. lachen (ridere), zuweilen ſelbſt lachchen. — Die fehler rückſichtlich des h (ſ. 4.) hören wieder auf, dauern aber in der flandriſch-brabantiſchen mundart fort, wo man hantwerpen ſ. antwerpen etc. findet. — Zwiſchen j und i der unterſchied des vorigen zeitraums, daher iemand, iet, ieder, aber jeugd (juventus) jong, jâr zu ſchreiben. — ck, qu, x werden nunmehr durch *kk*, *kw*, *ks* bezeichnet, als blikken, takken, kwâd (malum) kwiſpel, blikſem (fulgur) etc. wogegen ſich theoretiſch wenig einwenden läßt. —

Schlußbemerkung. Die ſ. 504. vorgetragenen inclinationen ſind heutzutage beſchränkter; doch bleibt noch t für het, s für des, k für ik, s für is, d für de (bei vocalanlauten) allgemein bräuchlich, im ſchreiben werden ſie aber nicht angelehnt ſondern apoſtrophe voraus oder nachgeſchickt, z. b. 't volk, op't land, in't wâter, 's kônings zîde, 'k heb, dit 's, d' ârde oder auch de ârde; die holländiſche poeſie bedient ſich der ſynalöphe ungleich häufiger, als die heutige hochd. ſchwed. oder däniſche.

Neuengliſche buchſtaben.

Die urſachen, welche einer einfachen orthographie aller heutigen ſprachen verderblich werden, nämlich ſchwanken zwiſchen der alten ſchreibung und der neuen ausſprache, walten hier auf alle weiſe; ſo groß geworden iſt die verwirrung, daß man die wahre ausſprache faſt nur ungelehrt durch das gehör zu lernen vermag. Über die ſucht, von der wir zuweilen Hochdeutſche und Niederländer befallen ſehen, ein gleichförmiges lautſyſtem aufzufinden und mit verletzung aller hiſtoriſchen rückſicht roh ins volk einzuführen, ſind daher Engländer lange hinaus. Die grammatiken und wörterbücher bedienen ſich zwar zur näheren beſtimmung verſchiedener lautverhältniſſe einer accentuation, welche aber dem gewöhnlichen leſer und ſchreiber ganz unbekannt bleiben kann. Dieſe accente weichen von der ſonſtigen verwendung derſelben zeichen ab; mir bedeutete acutus den erſten, gravis den zweiten *ton*; engliſche grammatiker ſetzen in gleichtonigen ſilben den acutus um kurzen, den gravis um langen *laut* eines vocals auszudrücken, z. b. thing, hând, mild, nâme, ſprich: thinng, hânnd, meild, næm; in diphth. brauchen ſie beide

mehr zu willkürlicher unterscheidung. [J. C. H(are) on english orthography, philol. museum 1, 640-678 (Lond. 1832).] — Statt die menge von regeln und ausnahmen über aussprache der engl. buchstaben einzeln abzuhandeln und auf meine vorstellungsart zu beziehen, mögen hier einige unvollständige bemerkungen über das wichtigste genügen, wobei ich ohnehin auf die deutschen oder sächs. bestandtheile der sprache eingeschränkt bleibe.

Neuenglische vocale.

Auch die neuengl. poesie kennt nur stumpfe, keine klingende reime; wörter, deren vocal einfache consonanz und flexions-e folgt, haben letzteres stumm, ersteren lang. Das heißt: die organ. länge und tonlose flexion (càme, venerunt; mìne, meus, angelf. cæmon, mîn) steht mit der org. kürze und stummen flexion (nàme, nomen; angelf. nama) gänzlich gleich. Ich werde die kurzen vocale unaccentuiert laßen, die langen statt des gravis 541 aber circumflectieren.

(A) zwar noch geschrieben in can, man, hand, land, thank, glad, craft etc. lautet aber wie neuh. ä. In all, halm, balk, malt, warm etc. gilt jetzt â, vor ld. ng übergang in ô, o, als ôld, côld, song, wrong.

(E) end (finis) men (homines) bench (scamnum).

(I) thing, thick, thin; vor ld, nd meistens zu i geworden, doch mit ausnahmen z. b. wind.

(O) smock, tongue, gold, wolf, sorrow, one (unus).

(U) full, but, under etc. die aussprache bald wie hochd. u, bald zwischen o und ŏ; vor ld, nd (meistens) zu ou geworden.

(Y) kurz nur in unbetonten silben.

(AA) nâme, gâte, tâke, sâke, stâre, hâlm, wârm, lautet bald æ, bald ê, bald â. Dem angelf. â (hochd. ei) entspricht es nirgend mehr, vgl. ô, oa und den gekürzten artikel a, an, während das zahlwort one lautet.

(EE) lautet wie ein mittelh. î: hê (ille) mê (me) thê (te) bê (esse) bê (apis) êven, êvil, dêd, strêt, fêt (pedes) sên (visus). Wird bald è bald èe geschrieben und inconsequent z. b. thee (te) neben me (me), die sich in der aussprache so wenig scheiden, als bè von bèe; die schreibung ee führt auf ein angelf. theils ĕó (dèep, dèer) theils ĕo (bèe, sèen) theils ê (dèem, fèet) theils æ (strèet, dèed).

(II) mine, thine, tîde, rîde etc. sodann vor nd, ld, gh, mind, chîld, wîld, high, night; ausgesprochen wie hochd. ei.

(OO) 1) = angelf. ô, jedoch doppelter art α) *òo*, ausgespr. û, als môd, blôm, bôn, môn. β) *óo*, verkürzt wie u lautend, blôd, gôd, fôt, in brother sogar einfach geschrieben. 2) = angelf. â, ausgesprochen ô, als: hôme, bône, stône, chôd; häufiger er-

ſcheint hier *oa*. 3) auslaut in ſô, frô, whô, dô, tô, whô etc., bald ô, bald û auszuſprechen.

(UU) fehlt in der ſchrift, nicht, wie eben bei ô geſehn, in der ausſprache.

(YY) ſtets einfach und nur auslautend geſchrieben, in der wirkung dem î gleich, alſo mit der ausſprache ei: bŷ, mŷ, thŷ etc.

(AU) ſelten, z. b. laugh, draught; häufiger *aw*: law, draw, hawk; beide mit überhörtem u oder w wie â lautend.

443 (AI. AY) main, brain, hair, may, day etc. beide wie æ zu ſprechen, ai inlautend, ay auslautend.

(EA) vielfach 1) èa, mit dem laut î, in: eam, dream, bean, leaf, ſheaf, ear, hear, leaſe, eaſt, neat etc., meiſt dem angelſ. eá parallel, zuweilen dem kurzen ĕ, als ſpeak (ſprĕcan). 2) èa, von einigen eà accentuiert, mit der ausſprache ê, als: great, bear, break; organiſch eins mit dem vorigen erſten (häufigeren) èa, alſo angelſ. theils eá, theils ĕ. Es iſt willkür des ſprachgebrauchs, daß neat, great, ſpeak, break wie nît, grêt, ſpîk, brêk lauten. 3) éa, vor den verbindungen mit r, wie â lautend: earl, earneſt, earth, = angelſ. ĕo. 4) eá, wie kurzes e lautend in heaven, read (legi) dead (mortuus) etc. — Übrigens merkwürdig, daß der im mittelengl. ſelten gewordene diphth. wieder ſo häufig vorkommt.

(EI) mit der ausſprache ê (their, eight, neigh) und î (either, neither); zuweilen ſtatt î (und deſſen wahrer ausſprache gemäß) geſchrieben in height, ſleight.

(EW) *iu* auszuſprechen (new, ſlew, ew).

(IE) lautet î und iſt organiſch in thief, unorg. in field, ſhield, yield. Wo es aus dem zweiſilbigen i-e erwächſt, gebührt ihm die ausſprache ei, als: lie, flie, pl. flies. Man accentuiert daher thief, field, und lie, flies.

(OA) entſpricht dem angelſ. â, lautet aber wie ô, als: loam, loaf, goat etc. ich weiß keinen grund, warum man in andern wörtern ô ſchreibt (hôme, bône, ſtrôd) zuweilen ſchwankt ſelbſt die orthographie, z. b. clôthe, cloathe. Vermuthlich war die ausſprache in gewiſſer zeit und gegend wirklich oa (wie in bairiſcher volksmundart boan, ſtoan). Selten gieng ſie in â über, wie in broad (wo man óa zum unterſchied von jenem òa ſchreibt).

(OE) bald ô (doe, foe) bald û (ſhoe) zu ſprechen.

(OU) mehrerlei 1) *óu* mit der ausſprache *uw*, als: thou, loud, foul, four, ſouth, houſe, mouſe; desgl. ſtatt org. kurzes u vor nd: hound, wound (praet. von wind); zuweilen *ów* geſchrieben: how, now, mow (horreum) ſow, brown, fowl (avis), welches ausgeſprochen nicht von jenem foul (putridus) zu unterſcheiden. 2) *òu*, auszuſprechen ô in four, ſoul und ſtatt org. kurzes u vor ld: mould, ſhoulder; zuweilen òw geſchrieben:

mow (metere) crow, know, bow, flow. 3) *ou*, auszuſprechen û, als: you, youth, wound (vulnus); wie kurzes u in could, ſhould. 843
4) lautet wie a in thought, wrought. 5) wie o in enough. —

Schlußbemerkungen. 1) eine (durch ua, ui, oi, ieu, eou, eau, in fremden wörtern noch gemehrte) verwirrende menge diphthongiſcher lautbeſtimmungen; ſtatt der ſechs mittelengl. ai, ea, ei, eo, eu, ou (worunter dazu ea, eo, eu ſehr ſelten im gebrauch) nunmehr neune: au, ai, ea, ei, ew, ie, oa, oe, ou, beinahe ſämmtlich unſicherer ausſprache. Jene ſieben längen (ſ. 242.) ſind im engl. der ſchreibung nach: à (ee), oo, ou, ò, ea, i, ew, der ausſprache nach: æ (ê), û, au, ô, ĭ, ei, iu, wovon û, au, ei (mood, mouſe, mine) auffallend zu der neuhochd. lautveränderung (mûth, maus, mein) ſtimmen, ô und ĭ (ſtône, èar) hingegen ſtark abweichen (ſtein, ôr). Gilt aber vom neuh. û, au, ei kein ſchluß auf die ausſprache des mittelh. uo, û, i, ſo wird man auch das angelſ. ô, û, ĭ nicht neuengliſch ausſprechen wollen, obwohl û im mittelengl. bereits zu *ou*, daraus zu *au* ward. 2) die ſtörung des organiſmus wird man nicht bezweifeln, wenn man theils wörter, die in den übrigen ſprachen gleichen vocal haben, im engl. von einander abgewichen erblickt (z. b. die mittelh. hâr, jâr, tât, mâne : hair, year, deed, moon; unter, hunt, wunde : under, hound, wound) theils im engl. gleichlautig gewordene in verſchiedenlautige der übrigen ſprachen auflöſen muß (vgl. ſtreet, feet, ſeen, deep mit dem mittelh. ſtrâze, fuoze, geſehen, tief). 3) ſelbſt der einfluß der verbindungen nd. ng. ld. auf die organiſchen kürzen a, i, u erzeigt ſich ungleich: hand, long, côld; mînd, ring, mîld; hound, yong, mould. 4) der *umlaut* iſt ein todter, ſpur ſeiner wirkungen aber noch ſichtbar und erhöht die ſchwierigkeit der laute.

Neuengliſche conſonanten.

1) media lautet aus und ſcheidet ſich reinlich von der ten., die dichter, während ſie es mit verwandten vocallauten unſtrenge nehmen, reimen kein d auf t, kein g auf k. 2) hiermit einſtimmig wird gem. im auslaut geſchrieben, als: beck (nutus) muck (ſtercus) will (voluntas) ſtill (adhuc) aſſ (aſinus) miſſ (carere); inconſequent aber kein mm, nn, rr, bb. pp. gg. dd. tt, ſondern ſwim (natare) lin (ceſſare) ſtar (ſtella) ſtab (caedere) ſhip (navis) beg (orare) ſit (ſedere). 3) inlautend ſcheint gemination zuweilen ungeſchrieben vorhanden, z. b. in ſhadow (umbra) body (corpus) 844
ſeven (ſeptem) heaven (coelum) ever (ſemper), wo die nachwirkung des alten kurzen vocals klar waltet.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

l. wird nach a und o (nicht aber e, i) bei folgendem m, k, v, f in der ausſprache überhört, d. h. halm (culmus) calf (vitulus)

ſtalk (caulis) folk (gens) lauten hâm, câf, ſtâk, fôk, was ſich einigermaßen dem verſchmelzen des niederl. l vor d vergleicht, die verlängerung des a dem dortigen u. [In der ſchreibung ſchon ausgeſtoßenes l: each, which, ſuch, much.]

(P. B. F. V. W.) *labiales.*

Faſt wie im vorigen zeitraum; b. wird auslautend nach m nicht geſprochen, lamb wie lämm; der inlaut f inconſequent wieder in einigen wörtern zugelaßen, z. b. life (vita) wife (mulier) ſâfe (ſalvus) nicht aber in live (vivus) wives (mulieres) ſhâve (radere) etc.; die in- und ausl. w. bei den voc. angezeigt. [awe = agſ. ege timor; hawthorn hagedorn. — w. v für rom. p: ſewer = ſeparer; ſeveral = ſeparabilis, ſchott. ſere. Auffallend iſt wear neben bear (ferre) vgl. mhd. und nhd. w für b. Ausſtoßung des f in woman, agſ. vifman; leman, agſ. leofman.] In der anlautenden verb. *wr.* überhört die ausſprache das w völlig; bei *wh.* iſt zu unterſcheiden, vor a, e, i, y, u, ea, â, î, lautet es wie w, zwiſchen while (morari) und wile (fraus), jenes altn. hvîla, dieſes vêl, kennt die ausſprache keine abweichung; vor o und ô hingegen lautet wh wie h, vgl. whô, whôſe, whôm und hier pflegt es in einigen wörtern gerade auch unorganiſch das eigentliche einfache h zu vertreten, z. b. whôre heißt angelſ. nicht hvôre, ſondern hôre; whôle (ſanus) ſteht deutlich für hôle (angelſ. hâl), wie auch das daneben geltende hêal (ſanare) lehrt. Mittelengl. daher noch richtig hôl und hôre. Die ſpätere ſchreibung unterſchied für die augen whole, whore von hole (foramen) hore (canus).

(T. D. TH. Z. S.) *linguales.*

Das inl. d. überhört ſich zuweilen, z. b. in wednesday, handſome (ſprich hännſome, wennsday, niederl. woensdag) aber lange nicht ſo häufig als im neuniederl. Das an- und auslautende th. wird in der regel gelispelt, etwa gleich dem griech. θ geſprochen, in gangbaren pronom. und partikeln (thou, their, than, the etc.) lautet es wie med. oder das alte dh. Dieſe weichere ausſprache gebührt auch dem inlautenden th, ſo daß die f. 514. getadelte ſchreibung father, mother auf den feinhörigen unterſchied zwiſchen d und dh hinauslauft; man ſpricht modher wie brodher aus, ſtatt moder. [Auslautend geht th in f über in der tertia ſing.: has f. hath, riſes f. riſeth.] — Statt ſ. hat ſich unbefugt ein roman. c eingedrängt in lice, mice pl. von louſe, mouſe, während man gêſe (nicht gêce) pl. von gôſe ſchreibt; ebenſo in den contractionen pence, dice ſt. pennies, dies. Die ausſprache des ſ. iſt ſauſen (hiſſ), die des z. ſummen (buzz) ein milder, dem harten hochd. ziſchlaut unvergleichbarer laut, eigentlich aber nur in undeutſchen, romaniſchen wörtern herrſchend, eben jenes buzz ſelbſt iſt nicht ſächſ. abſtammung. Das inlautende ſ mildert und nähert ſich dem ſummlaut, am deutlichſten ſondern ſich die anlaute ſ und z. Dem niederl. z begegnet das engl. wohl

in der ausſprache, nicht in den wörtern ſelbſt und beide haben verſchiednen grund, daher z. b. das niederl. zon mild, das engl. ſun hart anlautet.

(C. K. G. CH. J. H. Q. X.) *gutturales.*

Die hauptſache ergibt ſich aus dem vorigen zeitraum; orthographiſch hat man einigen anlauten vor a, o, k zugetheilt, den meiſten c, als: kock (rupes)[1]) unterſchieden von cock (gallus) beide gleicher ausſprache. Vor i bleibt natürlich k. Vor n laßen ſich anlautend k und g gar nicht hören, knê, knîfe, gnat, gnaw klingen wie nê, nîfe, nat, naw. Die ſyncope des inl. k dauert fort, wenigſtens in der ausſprache lautet tâken = tân (ſprich: tên, tæn) und man ſchreibt auch vertraulicherweiſe ta'en, allgemein aber mâde f. mâked. — Statt y iſt g wieder hergeſtellt in give, gift, dagegen yâte und gâte vermengt. — Für ht wird ght geſchrieben, doch ht geſprochen; in enough (ſatis) gh. wie f. — [ch für agſ. c: chin, child, chill. beech, beſeech (neben ſeek) each, ſuch, which. tch für agſ. cc: thatch agſ. þeccen, witch agſ. vicce, twitch agſ. tviccjan, flitch agſ. flicce, bitch agſ. bicce; dg für agſ. cg: edge, bridge. ſ. 266. c für ſ: cinder, agſ. ſindor. mice, lice, twice, pence, pace. g für x: frog (rana).]

Schlußbem. die inclination der verneinung iſt größtentheils verloren, gilt nur in none (nullus) neither (neuter) nill (nolle); not und nought ſind urſprünglich dasſelbe (angelſ. naviht, navht, nauht, nât wie das hochd. nicht aus newiht, niht, nit).

Schwediſche buchſtaben; vocale.

Gleich der neuhochd. und neuniederl. dichtkunſt beobachtet die ſchwed. den unterſchied ſtumpfer und klingender reime, welcher lehrt, daß auch hier organiſche kürzen mit einfacher conſonanz verlängert worden ſind. Darum reimen træda (calcare) : klæda (amicire) ſkûren (ſciſſus) : mûren (muro) ſêder (mores) : hêder (honos) ungeachtet im altnord. trodha, ſkorinn, ſidhir kurzen voc. beſitzen*). Darum hat grîpa nun auch im part.

[1]) kock ſtand bei Fahrenkrüger, iſt aber falſch und findet ſich bei Bailey nicht.

*) Ohne zweifel würden auch einem isländiſchen dichter heutzutage mala (molere) trodha, ſkorit, ſidhir klingend reimen; alſo iſt ein *neuisländ.* mâla, trôdha, ſîdhir und grîpinn anzunehmen? Ich glaube allerdings, behaupte nur nicht, daſs dieſe ſpäteren â, ô, î etc. mit den alten organiſchen â, ô, î *gleichen* laut haben; man wird (wie im ſchwed. mâla molere von mâla pingere) zweierlei mâla ſcheiden müſsen und *vielleicht* lautet î in grîpa anders als das in grîpinn etc. Das ganze bedarf näherer unterſuchung und würde die neuisländ. vocallehre modificieren, übrigens erklären, warum ein êk, êta ſtatt des altn. ëk, êta gilt (oben ſ. 282.).

546 grîpen, während das altn. den inf. grîpa vom part. gripinn unterſcheidet. Nur zeigt ſich hier bei dem a eine merkwürdige abweichung von der hochd. und niederl. ſprachgeſchichte. Durch die unorg. vocalverlängerung wurde maln (molere) farn (ire) zu mâlen, fâren und gleichlautig, folglich reimfähig mit mâlen (pingere) jâren (annis). Das altnord. mala (molere) fara verlängert ſich nun zwar ſchwed. in mâla, fâra, reimt aber nicht auf mâla (pingere) und fâra behält einen von âr (annus) abweichenden laut. Im verlauf der zeit hatte das alte, organiſche â den laut å angenommen, welchem die unorg. verlängerung des a nicht beikommen konnte. Dieſer unterſchied zwiſchen â und å iſt vortheilhaft. Übrigens läßt die ſchwed. ſchrift den dehnlaut völlig unbezeichnet und ſetzt a, e, i, o, u zugleich für â, ê, î, ô, û, deren einführung in der grammatik nothwendig iſt. Die jetzt mit recht veraltete orthographie früherer jahrh. hatte wohl verſucht, das neuhochd. dehnzeichen h. hin und wieder und ganz überflüßig bei dem â einzuführen, z. b. åhr für år (annus).

(A) vor geminierter und verbundner conſonanz, z. b. padda (rana) hatt (pileus) natt (nox) all (omnis) hammar (malleus) panna (frons) annar (alius) narr (ſtultus) halm (culmus) half (dimid.) hals (collum) balk (trabs) ande (ſpiritus) hand (manus) varm (calidus) etc. Auszunehmen: ll (das für ld ſteht) ld. ng. rd. welche â erfordern.

(E) e und ë ſind vermengt, beide drücke ich mit e aus; dieſes e aber beſteht nach willkürlichem gebrauch in verſchiedenen wörtern, denen ganz analoge gewöhnlich ä angenommen haben, beiſpiele: engel, enkja (vidua) menniſkja (homo) berg (mons) eller (ſive) ſvenſk (ſuecanus) etc. Bei vergleichung neuſchwed. bücher mit ſolchen, die vor hundert jahren gedruckt wurden, findet man den gebrauch des ä zu-, den des e abnehmen. Damahls hieß es noch heſt (equus) rett (jus) lemna (lin-
517 quere) hemna (vindicare) etc. heute: häſt, rätt, lämna, hämna. Beide laute näherten ſich alſo in der ausſprache und die meiſten der noch üblichen e dürften, ohne ihr zu ſchaden, mit ä geſchrieben werden, eller (aut) engel (angelus) klingen ſicher wie äller, ängel, auch alle dichter reimen unbedenklich berg (mons) tempel auf dvärg (nanus) ſtämpel (ſigillum) früher dwerg, ſtempel geſchrieben. Hiernach ſcheinen mir Botins unterſcheidungen des e und ä vollends in unbetonten flexionen (ſv. ſpråket p. 36. 53.) allzu ſpitz und ich meine, daß man ſogar in wurzeln durchgängig ä ſchreiben könne. Anfänglich lief wohl der unterſchied zwiſchen e und ä auf die begründete unterſcheidung zwiſchen ë (= i) und e (umlaut des a) hinaus, man ſchrieb verld (mundus) herre (herus) herde (paſtor), hingegen hand, händer, ände (finis) etc. d. i. nach mittelh. bezeichnung vërld, hërre, hender, ende. Seitdem aber der gebrauch träffa (attingere) ſvärd (enſis) rätt (jus) etc. einführte, und umgekehrt e für das umge-

lautete a galt, z. b. in menniſka, engel, eſter, iſt die organ. verſchiedenheit verwiſcht. Vgl. unten ê, æ, je, jä.

(I) beiſpiele: himmel (coelum) minne (memoria) ſtilla (ſedare) ſtinga (pungere) mild (lenis) miſta (perdere).

(O) beiſpiele: troll (ſpectrum) torr (ſiccus) folk (populus) morgon (mane) borg (arx) ord (verbum).

(U) beiſpiele: udd (cuſpis) full (plenus) gull (aurum) gunga (oſcillare) bunden (ligatus).

(Y) umlaut des u: fylla (implere) gyllen (aureus).

(AA) å, unbezeichnet wie kurzes a geſchrieben; beiſpiele: fåder (pater) tåla (loqui) drâga (ferre) dâg, pl. dâgar (dies) fâra (ire) etc. lautet gleich dem hochd. â, ohne beimiſchung des o, daher ganz verſchieden von å. Das â iſt ſtets unorganiſch, das å ſtets organiſch lang.

(EE) 1) organiſch, d. h. bald dem altnord. ê parallel als brêf (epiſtola); bald (und häufiger) dem altn. *ei*, als: hêder (honor) hêl (totus) hêta (vocari) grêp (prehendit) bên (os) etc. 2) unorg. ſtatt des altn. ē oder i, als lêfva (vivere) vêta (ſcire) grêpo (prehenderunt) ſêder (mores) bêdja (orare) etc.; in êder (vos) vertritt es ſogar das altn. ydhr. — Beiderlei ê ſchwankt zuweilen in æ, ſo lautet das altn. eiga (habere) eiginn (proprius) hier æga und êgen; andere beiſpiele unten beim æ.

(II) 1) organiſch in mîn (meus) grîpa (prehendere) bîta (mordere) blîfva (manere) etc. 2) unorg. ſeltner (wegen der übergänge des i in ë) z. b. in frid (pax) gifva (dare). — Ob 548
ſich vor ng, nk (nach ſ. 289.) kurzes i verlängert, bezweifle ich, finde wenigſtens nirgends angemerkt, daß i in ting, ring anders laute, als in vind.

(OO) 1) organiſch in bôk (liber) fôt (pes) blôd (ſanguis) ſkôg (ſilva) tôm (vacuus) etc. 2) unorganiſch in gôd (Deus) bôge (arcus) ſôn (filius) bôra (terebrare) etc.

(UU) 1) org. in mûr (murus) ſkûr (imber) mûs (mus) etc. 2) unorg. ſeltner (wie bei î, wegen der übergänge in o) z. b. ſtûlen (furto ſublatus) flûten (clauſus) flût (finis). — Auch hier nehme ich kein û vor ng. nk an, ſondern tung (gravis) tunga (lingua).

(YY) umlaut des û, als: rŷma (fugere) aber auch in andern fällen dem alth. *iu* parallel, als: fŷn (viſus).

(AE) in der ſchrift ä, grammatiſch ſind aber ä und æ genau zu ſcheiden. 1) das häufige ä iſt beſtändig kurz und wie vorhin bei e ausgeführt worden, theils umlaut des a, als: bränna (comburere) tänder (dentes) tänka (cogitare) ſätta (ponere) etc. theils urſprüngliches ă, als: väuner (amici) rätt (jus) dvärg (pumilio) ſmärta (dolor) etc. 2) eben ſo häufig æ und beſtändig lang; ſeinem urſprung nach mehrfach α) org. lang, d. h. dem altn. æ entſprechend, meiſtens umlaut des å: mæla (narrare) aber auch das zweite altn. æ, læra (doctrina) klæda (veſtire) etc.

β) unorg. lang und wiederum zweifach, theils urſprünglicher umlaut des a, z. b. fæder (patres) fæger (dicit); theils urſprüngliches ē, als: bæra (ferre) ſkæra (ſcindere) læſa (legere) bæfva (tremere). Dieſes unorg. æ verhält ſich ſchwankend zu ê, wie das kurze ă zu e, es heißt z. b. æfva (aeque) bæfva (tremere) væfva (texere) aber lêfva (vivere) gifva (dare) mittelh. ëben, bëben, wëben, lëben, gëben; ferner hær (exercitus) hærja (depopulari) neben vêrja (defendere) und ich finde bald færja (trajectus) bald fêrja.

(AO) â geſchrieben, zwiſchen a und o geſprochen, ein laut, den man in deutſchen volksmundarten hört, weder mit å, noch ô zu mengen. Entſpricht dem altn. á und wird auch vor *ng*, *ld* (oder ll ſtatt ld) ſogar vor *rd* (welches im altn. kurzes a behält) für das kurze a geſetzt: lång (longus) gång (iter) ſtång (pertica) många (plures) ånger (anxietas) ålder (aetas) båld (fortis) vålda (imperare) hålla (tenere) fälla (plicare) hård (durus) gård (praedium) etc. angetroffen; fehlerhaft ſchreiben einige: long, gong, bold, (umgekehrt unrichtig andere â ſtatt o, ô z. b. gålf f. golf pavimentum, fågel f. fôgel avis, dån f. dôn fragor). Dagegen gilt vor den übrigen verbindungen, die im altn. á for-
549 dern (ſ. 286.) wieder kurzes a, vgl. krank (aeger) hals, halm, half, natt (nox) etc. ås (trabs) gås (anſer) beſtehen aber. Die übrigen fälle wie år (annus) låta (ſinere) ſpråk (lingua) etc. belegen ſich allenthalben.

(EI) beſteht dem laut nach nur in ſehr wenigen wörtern und wird dazu *ej* geſchrieben, ſcheint auch bloße auflöſung des org. g; vgl. ej (non) nej (minime) altn. ei (eigi) nei. Inlautend etwan in fejd (pugna) deja (miniſtra, femina)*) dejlig (formoſus) lejon (leo) anderwärts degelig, dâjelig geſchrieben etc.

(IA) eigentlich im einzigen iag (ego) vorhanden, wird aber jag (d. i. jâg) geſchrieben und den organ. j in jâ (imo) jâga (venari) gleichgeſtellt. Von der entwickelung des diphth. ia aus i, ë ſogleich mehr beim wie, *iä*.

(IE, IAE) jetzt allgemein *je*, *jä* ſt. ie, iä geſchrieben; der wechſel zwiſchen e und ä muß ganz wie ſ. 546. beurtheilt werden, es iſt wirklich einerlei, ob man hjelm, hjerta, jern, jemn oder hjälm etc. ſchreibe; gleichförmig ſollte man nur eins oder das andere annehmen, in gedruckten neueren gedichten leſe ich hjerta: ſmärta, qvällar: fjellar etc. Der accent ruht ohne zweifel auf deñ e, hiérta, iérn und i klingt vor, ſo daß es anlautend freilich entſchiednen jot-laut annimmt; ob dieſer früherhin auch in fjell, hjelm etc. vorhanden war, bezweifle ich, mit verweiſung auf oben ſ. 297. 322. folge indeſſen dem ſchreibege-

*) Woraus ſich ſ. 235. note hlâfdige erklärt, es bedeutet: panis diſpenſatrix, largitrix: lady iſt brotfrau, brotausgeberin, wie die Schweden mjölkdeja (milchausgebende dienerin) zuſ. ſetzen, vgl. Ihre v. deja.

brauch. Vermuthlich waren alle *je, jā* in früherer zeit *ja*, welches bloß in jâg (altn. ēk, nicht einmahl iak) fortdauerte; hjarta, hjalm ſchwächten ſich allmählig in hjerta, hjelm ab; umlaut ſcheint hierbei außer dem ſpiel. Der entſprung dieſes ja, je, jā aus altem i, ē iſt wie im altnord. darzulegen, ereignet ſich mithin 1) und hauptſächlich vor den liquidenverbindungen: fjell (mons) hjerne (cerebrum) ſtjerne (ſidus) djerf (audax) fjerta (pedere) hjelp (auxilium) mjelte (lien) etc. In einigen bleibt e oder ä, als: ſmärta (dolor) dvärg (nanus) berg (mons) verpa (ovum ponere). 2) vor l. r. f. d. t. g. k, folglich nach allgemeinem grundſatz mit unorgan. längerung des e, ä in ê, æ als: fjæl (phoca) fkjæl (ratio) kjær (carus) tjæra (pix) jæmn (ſt. jæfn aequalis) fjæder (pluma) fjæt (veſtigium) fjæk (ſtolidus) etc. 550 man dürfte ebenwohl fkjêl, kjêr, jêmn ſetzen. — Ausnahmsweiſe begegnet *je* (jê) dem altn. *ió*, namentlich in tjêna (ſervire) altn. þióna, welches tjôna nach der analogie von hjôn (familiaris) heißen ſollte.

(IO) geſchrieben *jo* entſpricht ſchwankend dem altn. ió, iŏ und y. vgl. hjôn (altn. hión) hjort (altn. hiörtr) jord (altn. iördh) tjock (altn. þyckr) gjorda (cingere, altn. gyrda, girda) fkjorta (induſium, altn. fkyrta, fkirta) zuweilen rückumlaut, als: gjæra (facere) praet. gjorde.

(IOE) geſchrieben *jö*, parallel dem altn. iŏ, als mjæl (far) mjæd (mulſum) mjölk (lac, vgl. oben ſ. 298.) nicht dem altn. *ió*, ausg. ſjæ (lacus); in kjæn (genus) dem altn. kyn.

(IU) geſchr. *ju*, dem altn. ió gleich; in den meiſten fällen wird *jú* anzunehmen ſeyn; beiſpiele: ſjunga (canere) ſjûda (coquere) ſpjût (cuſpis) ljûs (lux) hjûl (rota) ſjûk (aeger) etc.

(OE) entw. kurzes ŏ, oder langes œ, in beiden fällen nachtheiliger zuſ. fluß verſchiedner org. laute. Das ſeltnere kurze ŏ entſpricht 1) dem altn. ê, hochd. *ie* in höll (tenuit) föll (cecidit) högg (caecidit). 2) dem altn. u in ſtŏdd (fultus) 3) dem altn. œ in född (genitus) fötter (pedes). 4) dem altn. y in dörr (janua) törne (ſpina, þyrnir). 5) dem altn. *au* in höſt (autumnus). 6) dem *ió* in bröſt (pectus) oder haben beide letztere langes œ? Das häufige œ hingegen 1) dem altn. *au* in kœpa (emere) hœk (accipiter) gœt (fudit) bœd (obtulit) dœd (mors) œga (oculus) bœn (faba) etc. 2) deſſen umlaut *ey* in hœra (audire) œra (auris) rœna (experiri) etc. hierher namentlich auch œ (inſula) mœ (virgo) hœ (foenum) dœ (mori). 3) dem altn. œ (umlaut des ô) in: dœma (judicare) bœn (votum) hœna (gallina) fœda (gignere) bœte (mulcta) fœt (dulcis) etc. In dieſen dreien fällen org. länge, in den folgenden unorg. längerung der kürze: 4) = altn. ŏ (umlaut des a) hœr (linum). 5) = altn. y (umlaut des u) bœlja (unda) fœlja (ſequi) bœrja (incipere) fœner (filii) fœre (altn. fyrir) bœr (ventus ferens, altn. bir oder byr). 6) = altn. o in fœr (praep.) — Muthmaßlich unterſchieden ſich im altſchwed. ſo

verſchiedne laute noch durch die ausſprache, heute ſtimmen ſie völlig zuſammen und den dichtern reimt z. b. bœner (preces) auf fœner (filii) fœm (margo) auf berœm (laus) fœt (dulcis) auf ſkœt (jaculatus eſt) da doch altn. weder bœnir : ſynir, noch mittelb. ſoum : ruom, ſuoz : ſchôz paſſen.

551 (OEI) wird öj, analog dem ej, geſchrieben und entſpringt auch meiſtens aus ög, œg, als: nœja (contentum eſſe) bœja (flectere) drœja (tardare) hœja (efferre) flœja (peplum) etc. Statt hœjd (eminentia) frœjd (lactitia) ſchrieb man frühr hœgd, frœgd.

Schlußbem. 1) die ſchwed. ſprache, im gegenſatz zur hochd. und altn., beſitzt auffallend wenig (aus verſchiednen voc. zuſammengeſetzte) diphthongen und hat (gleich der niederd., zumahl niederſächſ.) die früheren au, ei in dehnlaute (œ, ê) verdichtet; die häufigen je, jä, jo, jö, ju lauten gleichfalls undiphthongiſch und reimen auf è, æ, ô, û, als: ljûs, ſpjût, jord auf hûs, ût, ord während das alth. ſpioz den ton auf i hat. Die goth. ſieben längen (ſ. 242.) ſind hier: å, ô, û, ê, œ, î, jû. Hieraus ergibt ſich eine gewiſſe weichheit, welche aber durch volltönigkeit der einfachen laute, namentlich des a und o in flexionen, vermindert wird. 2) der *umlaut* iſt vorhanden, doch verworrener, als im altn. Die flexion i oder e, das früheres i war, wandelt a in e, å (man, menniſka; hand, händer) o in ö (törne, ſpina) u in y (gull, gyllen) ô in œ (ſön, fœner) û in ŷ (rûm, rŷma); dagegen lautet â nicht um und œ vertritt ſowohl au als deſſen umlaut ey. Der durch u erregte umlaut des a in ö (ſ. 300.) iſt abgeſtorben, ſt. allr, öll, öllu gilt aller, all, allo; ſt. hönd, handar, ſaga, ſögur gilt hand, hands, ſaga, ſagor. Spurweiſe hat er ſich gleichwohl des worts bemächtigt und läßt dann keinen rückuml. zu, vgl. hœr (linum) namentlich viele ſchwed. jö, jœ, als björn, björns mit dem altn. biörn, biarnar. Aus hiörtr (cervus) gen. hiartar, pl. hirtir wurde hjort, hjorts, hjortar; aus ſkiöldr, ſkialdar, ſkildir (clypeus) aber mit umlautsform ſkjöld, ſkjölds, ſkjölder; aus hiarta, hiörtu (cor) mit rückumlautsform hjarta (abgeſchwächt hjerta, hjärta). Dreierlei wege ſtatt des einen organiſchen. — 3) aſſimilation, anlehnung und ſyncope erfordern noch näheres ſtudium. Ich erwähne hier bloß einer auffallenden, im ſchwed. und dän. durchgedrungenen aphäreſe, nämlich die häufige praep. *på* entſpringt aus dem altn. uppà (d. h. upp-å) ſchwed. uppå, iſt folglich das alth. ûfan (ûf-an).

Schwediſche conſonanten.

Allgemein: 1) wie im altn. beſteht media in den auslauten.

552 2) daher auch geminata, als: fall (caſus) narr (ſtultus) lapp (cento) natt (nox) udd (cuſpis) vill (certus) bock (hircus) ägg (ovum); bloß m und n gelten für mm, nn, z. b. fem (quinque)

ram (unguis) ſam (unâ) kan (poteſt) man (vir) da doch ſemm, ramm, ſamm, kann, mann geſprochen wird. In einigen wörtern ſteht auch *nn* geſchrieben, z. b. brunn (puteus) vielleicht zur unterſcheidung von brûn (fuſcus). 3) unorg. gemination, dadurch oft kürzung langer vocale hat noch mehr als im neuh. zugenommen, vgl. rum, rummet (locus) rem, remmar (lorum) himmel (coelum) ſamman (con-) mit dem altn. rûm, rûmit, himinn, ſaman etc. Heute ſchreibt man ſogar lopp (curſus) ſkepp (navis) ſkumma (ſpumare) vattn (aqua) etc. wo vor hundert jahren noch ſkep, ſkuma, vatn, vermuthlich aber mit geſprochnem kurzem voc. geſchrieben wurde. Man halte till (praep.) brott (culpa) dömma (judicare) komma (venire) vänner (amici) blomma (flos) lott (ſors) ſvett (ſudor) tecken (ſignum) zum altn. til, dœma, brot, koma, vinir, blômi, hlutr, ſveiti, teikn. Das tt in kortt (brevis) ſoll den kurzen voc. anzeigen, während es in ſitt, lett etc. organ. grund hatte; Botin ſchreibt dafür korrt, findet aber mit recht keine nachahmer; beßer wäre kort, dagegen ſtôrt (magnum) zum ausdruck der wirklichen länge.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Die anlaute l. n. r. bezeichnen auch das altn. hl. hn. hr; dagegen dauert *hv* und *vr* wie im ſächſ. und goth. (altn. r) nicht aber *vl.* ſondern l.[4]) — Das in- und ausl. n fällt, wie im altn. (ſ. 305.) weg, auch die r und ſ. verhalten ſich ebenſo: bêr (bacca) hâre (lepus) vâra (eſſe) oſſ (nobis) vâr (noſter) *gn* bekommt die naſale ausſprache *ngn*, als hägn (ſepes) rägn (pluvia) vagn (currus) etc. lauten hängn, vangn (vgl. oben ſ. 259.). — Wechſel zwiſchen *ll* und *ld*, vgl. hylla (ſpondere fidem) gyllen (aureus) hålla (tenere) fålla (plicare) fållan (raro) kall (frigidus) qvell (veſper) villa (error) aber vild (furens) huld (fides) guld (aurum) båld (fortis) etc.; desgl. zwiſchen *nn* und *nd*, als: ſanner (verus) ſinne (mens) ſunnan (meridies) aber kind (maxilla) tand (dens) etc.; zwiſchen *rr* und *rn*: fjerre (procul) ſtjerna (ſtella); zwiſchen *mm* und *mb*, ſtatt lam, kam, humla (ſprich lamm, kamm, hummla) gammel, nemlig (videlicet, ſpr. nemmlig) wurde voriges jahrh. noch oft lamb, kamb, humbla, gambel, nemblig geſchrieben; mp wechſelt nicht mit mm: ſvamp (fungus) kamp (pugna) ſtamp (tudes) hamp (altn. hanpr). — Allgemein *mn* ſtatt des altn. *fn.* 553 in: hamn (portus) famn (amplexus) namn (nomen) hämn (vindicta) jemn (aequus) emne (materies) remna (hiſcere) ſtemna (concio) ſömn (ſomnus); altſchwed. *mpn*: hampn, empne, ſtempna; — *mſt* in komſt (adventus) und blomſter (flos) womit das angelſ. blôſma, blôſtma, engl. bloſſom zu vergleichen. — Aſſimiliertes ll in frilla (pellex) bröllop (nuptiae) ſt. fridla, brûdlop etc.

---

[4]) Wechſel zwiſchen l und n in nyckel (clavis) altn. lykill; dän. nögel. — l wird nicht ausgeſprochen in världen, ſpr. värden. Frithiof 14. 47. verld : fvärd. 101 verlden : härden. — brot wird in bort umgeſetzt.

(P. B. F. V.) *labiales.*

Wenig vom altn. abweichend. Der auslaut f wird inlautend, wenn vocal darauf folgt, zu *fv*, alſo 1) zwiſchen zwei vocalen: hâfva (habere) ſtâf, ſtâfvelſe (ſyllaba) âfvel (ſoboles) lêfva (vivere) grêfve (comes) væfva (texere) œfva (exercere) gîfva (dare) drîfva (trudere) rœfva (rapere) hûfvud (caput) djäfvul (diabolus) ſjelf, ſjelfven (ipſe) etc. 2) zwiſchen liq. und voc. ſkelfva (tremere) helfvete (orcus) verfva (expedire) ſperf, ſperfven (paſſer) ulf, ulfven (lupus) etc. Ohne zweifel milderung des härteren auslauts f, dieſes fv. alſo dem ſächſ. bh und alth. v zu vergleichen. [Inlautend ſyncopiert: blî, blîr f. blifva, blifver. gê, gêr f. gefva, gefver.] Mit unrecht ſcheint aber heute auch dem auslaut mildere labialis eigen, wenigſtens will Botin p. 27. af, gaf, ſparf wie av, gav, ſparv leſen, alsdann würde man ohne abwechſelung inlautend hâfa, ſkelfa ſetzen können. — Die ſpirans v. wurde bisher unnöthig durch das hochd. w. bezeichnet und noch heutzutage bedient man ſich dieſes w. für den druck mit deutſchen lettern, ſeit der zunehmenden einführung lateiniſcher hingegen richtiger des einfachen v; die hochd. niederl. und engl. mundart bedürfen das doppelte w, weil ſie ein davon verſchiednes v beſitzen. — Das im altn. inlaut vortretende v (oben f. 312.) mangelt faſt gänzlich, ſpurweiſe ſteckt es in dem auslautenden f ſparf oder ſperf (paſſer, altn. ſpörr, ſpörvar). — *pp* und *bb* ſind beide häufig und organiſch; ff iſt ſelten und unorg. in wörtern, die man aus dem hochd. entlehnte, z. b. träffa (attingere) ſtraffa (punire) offer (ſacrificium) ſkaffa (curare); deren einige die ſprache ſelbſt in org. geſtalt beſaß, nur mit andrer bedeutung, namentlich dräpa (ferire) ſkapa (creare) und das hochd. ſträfen würde ein ſchwed. ſträpa fordern. Die fehlerhafte ſchreibung fft ſtatt ft (gifft, luffta) meidet man jetzo. — Zur vergleichung mit f. 216. 250. 276. hier die wichtigſten anlaute *vr*: vrak (ejecta maris) vrå (angulus) vrål (ululatus) vrång (perverſus) vræka (ejicere) vrêd (iratus) vrengja (pervertere) vreník (equus admiſſ.) vrêt
534 (ſeptum) vrîda (torquere). — Statt des altn. *pt.* allenthalben *ft*; ſtatt *fn* aber *vn*; *fs* in reſſa (ſarrire).

(T. D. S.) *linguales.*

Nachtheilig verſchwindet die aſp. und zwar 1) das anlautende altn. þ wird zur ten. folglich begegnen ſich z. b. tunga (lingua) und tung (gravis) altn. tûnga, þûngr; til, till (praep.) und tilja (aſſer) altn. til, þilja etc. Hiernach entſpricht das anlautende ſchwed. t. bald dem hochd. d (ting, cauſa; tiſtel, carduus; tjêna, ſervire) bald dem z (tand, deus; tôm, vacuus; twiſt, lis). 2) in pronom. und partikelformen hatte ſich das org. *th.* länger bewahrt, noch im vorigen jahrh. ſchrieb man häufig: then (ille) thit (illuc) thâ (ibi) thŷ (eo, enim) thû (tu); heutzutage aber gleichfalls tŷ f. thŷ und in den übrigen die med. als: den, dit, dâ, dû, dig, detta, dêra. 3) das in- und ausl. altn. dh iſt

durchgängig zur med. geworden, als: êd (ſacramentum) jord (terra) gôd (bonus) vâda (tranſire) etc. — Die altn. ten. und med. bleiben auch im ſchwed. an- in- auslautend, als: tâm (manſuetus) lâta (ſinere) dâg (dies) blind (coecus) ålder (aetas) etc. [Inlautendes d ſyncopiert: ner f. neder, be f. beda (petere). Unorg. t für d in wörtern die aus dem deutſchen aufgenommen ſind: arbete, comp. mit -het: vitterhet etc.] Ebenſo unverändert beſteht die ſpirans f, außer den gewöhnlichen folgende beiſpiele: bâſa (verberare) brâſa (ſtrues ignis) dâſa (libidinari) dvâs (ſtupor) fâſa (horrere) hâs (ſuffragio) mâs (parcus) mâſa (indulgere ſibi) râſa (furere) vâſa (merges ſegetis) ås (trabs) blâſa (flare) frâſa (ſtridere) gås (anſer) lås (ſera) mås (mergus) næſe (naſus) næs (iſthmus) hvæſa (ſibilare) ſnæſa (increpare) glês (rarus) rêſe (gigas) gliſa (ridere) liſa (levare) rîs (virga) viſna (marceſcere) nôs (nares) rôſa (laudare) ôs (foetor) œſa (haurire) dœs (acervus) gœs (gobis) brûſa (aeſtuare) bûſe (ſpectrum) dûs (ſtrepitus) hŷſa (domo recipere) rŷſa (horrere) ljus (lux) kjuſa (faſcinare) u. a. m. Dieſe ſpirans erſcheint häufig in ableitenden bildungen der nomina und verba, z. b. gumſe (aries) rækelſe (thus) gamſa (laſcivire) gramſa (rapere) rênſa (purgare) hêlſa (ſalutare) etc. wo kein org. verbundenes *ns*, ſondern contraction vorliegt (vgl. f. 308.) aus gumiſe, gum'ſe; namentlich gehört hierher die eigene adj. form auf *-ſe*, als: ênſe (concors) dôgſe (utilis) harmſe (iratus) ſorgſe (triſtis) ångſe (anxius) gängſe (currens) varſe (certior factus) etc. — z wird heute nirgends geſchrieben und auch in der paſſiven form mit f. ausgedrückt. Im vorigen jahrh. war *tz* für *ts* in den genitiven hjertatz etc. bräuchlich; jetzt gilt nur das beſſere hjertats. — Geminiertes *tt* 1) = altn. tt 555 in ſkatt, hatt, bitta etc. 2) *tt* für *ht* in natt, rätt, lett, tett (ſpiſſus, hochd. dicht) etc. 3) *tt* für *nt* in mitt, ditt, ſitt, ett etc. dagegen bleibt vinter (hiems) mantel (pallium). In den part. praet. ſteht gâlet f. gâlent (oben f. 307. 318.) ebenſo lîtet, trôget etc. vgl. Botin p. 111. 4) unorg. tt für t in den neutris blått, hått, nŷtt (vgl. f. 319.). 5) unorg. für t in bitter (amarus) — *dd* und *ff* wie im altn.; letzteres nicht (wie in vielen drucken des 17. 18. jahrh.) mit hochd. ß zu ſchreiben. — Die verbindungen ſind *ſp. ſt. ſk*; beiſpiele: raſp (lima) leſp (blaeſus) geſpa (oſcitare) wiſp (peniculus) riſpa (rumpere) braſk (pompa) daſka (verberare) laſka (congeries) leſka (extinguere) beſk (amarus) fiſka (carduelis, hochd. zeiſig) bruſk (cartilago) äſka (poſcere) etc. [hustru f. husfru.] Nicht dies in-, aber das anlautende *ſk* iſt vor den weichen vocalen wie ein hochd. *ſch* zu ſprechen, z. b. ſkilja, ſkynda, ſkæl, ſkên lies ſchilja, ſchynda, ſchæl, ſchên; vor den harten voc. lautet es natürlich. Beide laute wechſeln oft in demſelben wort, z. b. ſkarp und ſkärpa lies ſkarp, ſchärpa. *dt* im neutr. der adj. auf d häufig, z. b. gôdt, blidt, ſändt (miſſum) ondt (malum), ſteht für gôd't,

blid't etc., iſt alſo keine wahre verbindung und wie bloßes t auszuſprechen.

(K. G. CH. J. H. Q. X.) *gutturales.*

In dieſer lautreihe iſt verſchiednes eigenthümliche für die ausſprache und miſchung der ſtufen zu merken. 1) die anlautende ten. iſt unrein vor e, i, y, ä, ö, é, í, ý, æ, œ, jä, je, jo, ju; wie ſie aber eigentlich laute, unſicher, da die grammatiker abweichende auskunft geben. Botin p. 28. 44. 55. nimmt *tj* an und will die geſchriebenen kêk (maxilla) kil (cuneus) kyſſ (oſculum) kær (carus) kœn (genus) wie tjêk, tjil, tjyſſ, tjær, tjœn ausgeſprochen wiſſen [ſ. nachtr.]; bloßes t hingegen vor den diphth. jä, je, jo, ju, als: kjortel (tunica) kjuſa (incantare) lies: tjortel, tjuſa. Raſk (angelſ. ſpr. p. 8.) behauptet die härtere ausſprache *tſch*, lieſt alſo tſchêk, tſchil etc. welches ganz zu dem engl. auch in die ſchrift übergegangenen ch ſtatt k ſtimmte*). In ſchwed. büchern wechſelt die ſchreibung kæder, kjæder, tjæder
556 (tetrao gallus ſilv.) und hier ſcheint nach dem iſl. þidr (lagopus mas bei Biörn) letzteres richtig, beweiſt aber die gleichheit der laute kæ und tjæ. Zufolge dieſer ſchwed. regel haben wurzel und ableitung deſſelben worts bald kehl-, bald zungenausſprache, z. b. kam (pecten) kämma (pectere) kâr (vas) kæril (vaſculum) lies: kamm, tjämma; kâr, tjæril. — 2) in- und auslautend behält k immer reinen laut, z. b. in hâke (uncus) ſtocken (truncus), obgleich landſchaftlich ebenfalls hâtje, ſtoctjen geſprochen wird (Botin p. 21.) [banke für altn. banga, auch dän. banke.] — 3) die in- und ausl. ten. hat ſich jedoch in verſchiedenen ſehr gangbaren wörtern in med. verweicht, dahin die pron. jag, mig, dig, ſig, någon (altn. ëk, mik, þik, ſik, nockr) die adj. bildungen -lig (auch iſländ. ſchon -ligr, ſt. -likr, Raſk §. 371.) piga (virgo, altn. píka) und das verb. tâga (altn. taka). Andere, org. völlig gleiche, behalten k, als: ſâk, ſâker; bâk (pone, poſt) bôk (liber) fœka (quaerere) etc. (vgl. unten die verbind. *gt*.) Im altſchwed. galt noch jak, mik, ſik etc. — 4) vor denſelben weichen vocalen, die das anl. k in tj wandeln, iſt nun auch das anl. g wie j auszuſprechen (nicht gj, wie das altn. in gleichem fall, oben ſ. 321.) man leſe alſo gênom (per) gill (vegetus) gêt (capra) gälla (ſonare) gœk (cuculus) jênom, jill, jêt, jälla, jœk. Vor je, jä, jo, ju wird g gar nicht gehört, z. b. gjärn, gjœra, gjuta ſprich: järn, jœra, juta, daher in ſolchen wörtern die ſchreibung ſchwankt, weil man j ſetzen oder weglaſſen kann, ohne die ausſprache zu ändern, als: gjœra oder gœra, gœk oder gjœk. Vor den harten voc. behält g ſeinen natürlichen laut und wie beim k wechſeln beide laute in den nämlichen wörtern, z. b. gifva,

*) Hat ſich allmählig und erſt im laufe des verwichenen jahrh. der laut aus *kj* in *tj*, *tſch* geſchärft? Sahlſtedt lieſt kiſta "wie kjiſta," Heldman "wie kjiſta, faſt tjiſta." Vielleicht käme die hochd. bezeichnung tchiſta näher.

gâf: guld, gyllen, lies: jîfva, gâf; guld, jyllen. — 5) in- und ausl. behält g den laut der reinen med., z. b. in dâg, dâgen (nicht dâj, dâjen) pîga (virgo) hêlig (ſanctus); doch mit einigen ausnahmen α) nach r und l lautet es wiederum j, als belg (follis) berg (mons) helge (ſanctus) lies: belj, berj, helje, vgl. die praet. ſkîljde, fæljde von ſkîlja, fælja etc. β) im neutr. der adj. auf *-lig* wie k (Botin p. 28. 43.) alſo hêligt, rôligt l. hêlikt; nicht aber in adj. mit wurzelhaftem g z. b. flùgt (callidum) wo es rein auszuſprechen[1]). — 6) *ch* findet ſich (außer chriſten, chriſtall) heutzutage nur in den partikeln *ach* und *och*, welche man gleichwohl ack, ock ausſpricht und ſo ſchreiben ſollte; unterſchied zwiſchen och (et) und ock, ockſâ (etiam) iſt eingebildet und unorganiſch, ôk (jugum) ſcheidet ſich aber durch ſeine nunmehrige länge. Urſprünglich war dies verhältnis gerade umgekehrt, 857
nämlich altn. ok (jugum) kurz, ôk aber lang (= auk), freilich ohne ton und darum ok geſchrieben, vgl. das mittelh. joch und ouch. — Früherhin pflegte man ſt. der verbind. *kt* häufig *cht* zu ſetzen, als fruchta (timere) dichta (concinnare) etc.; heute frukta, dikta. — 7) j iſt in der ſchwed. ſchreibung ſehr beliebt α) org. anlaut in jâ (imo) jâga (venari) β) an- und inlautend in ja, je, jo, jä, jö, ju, die durch entſchieden conſonantiſche ausſprache des j und betonung des folgenden a, e, o, ä, ö, u eigentlich aufhören diphthongen zu ſeyn. Daher auch, wie ſchon bemerkt, jord, ljûf genau: ord, ûf (bubo) reimen. [Doch alliteriert noch pâ jämt och udda. Hallman 236. 240. 241.] In tieftonigen und tonloſen ſilben ſchwindet j zuweilen in ausſprache und ſchreibung z. b. männiſka (homo) früher männiſkja, menniſkja. [j aus l: altſchwed. aþans, jadans, jâns = i âdans (nuper) altnord. âðan.] γ) ſelbſt auslautend nach vocal, oder in- und ausl. zwiſchen zwein conſonanten wird j geſchrieben, der allgemeinen anſicht von der natur dieſes conſ. zuwider, als: nej (non) fælj, fæljde imp. und praet. von fælja (ſequi); g nach l, r lautet wie j. δ) nach anlautendem f hat j die ausſprache des franzöſ. j, mit andern worten der anlaut *ſj* die des hochd. ſch, als: ſjette, ſjû, ſjæl lies: ſchette, ſchû, ſchæl. — 8) die ſpirans h braucht der Schwede (ſeit das falſche dehnzeichen abgeſchafft iſt) lediglich anlautend und ſpricht ſie vor den halbvocalen j, v gar nicht aus, ſo daß hvaſſ (acutus) hvête (triticum) hjerta, hjelm : vaſſ, vête, jerta, jelm lauten; in allen übrigen fällen klingt h wie das hochd. Ohne zweifel war im altſchwed. das h noch vor j und v lautbar. [Schwediſche dialecte haben gv für hv, z. b. gvaſſ, gvit f. hvaſſ, hvit. Hülphers 4, 319.] — 9) die gem. *kk* wird ck geſchrieben, beides ck und gg kommen vor und behalten ganz ihre natürliche ausſprache

[1]) Inlautendes g ſyncopiert: nånſin f. någonſin (viſor 3, 153, 18) drâ, tâ f. draga, taga. der f. dagar (dies pl.). — gn lautet faſt wie kn (x) daher in den alten geſetzen kunumx, dax, fix (dagz, figz); daher vexio aus vegſio.

(weil die abweichende des k und g vor weichem vocal nur anlautend gilt). [ſtackarl aus ſtafkarl.] — 10) man ſchreibt *qv*, nicht *kv*; x wie im altn., z. b. ſax, lax, vax etc.; einigemahl erſcheint ſſ in böſſa (pyxis) welches aus dem niederd. entlehnt ſcheint. 11) tadelhafte unſicherheit in ſchreibung der verbindungen *gt*, *kt*. Dem mittelh. *ht* ſollte allerwärts *tt* entſprechen, ich finde aber neben natt (nox) ätta (octo) ätt (genus) rett (jus) lett (levis) etc. makt (potentia) akta (aeſtimare) dikta (dictare) und ſchwankend geſchrieben magt, agta, digta, ſo wie rigtig (rectus) ſagte (leniter) ägtenſkap (conjugium) bragte (attulit) vigt (pondus) etc. Ähnliche fehler im iſländ. (Raſk p. 294.) Im neutr. der adj. auf g iſt dagegen *gt* vollkommen richtig.

559 *Schlußbemerkungen.* 1) die ſchwed. ausſprache vermengt viele, in der ſchrift noch geſchiedene wörter, namentlich die anlaute ſk. ſj; gjo. hjo. jo; kä, tjä etc.; ſo ſind ſjæl (anima) ſkæl (ratio); gjord (cingulum) hjord (grex) jord (terra); kæra (carus) tjæra (pix) für das ohr ununterſcheidbar; desgleichen blott (nudus) blått (coeruleum) etc. 2) inclination ſcheint ſelten.

Däniſche buchſtaben. vocale.

Im allgemeinen das ſchwed. verhältnis, dieſelbe verlängerung organiſcher kürzen, dasſelbe vorſchreiten unorg. conſ. gemination (die jedoch auslautend ungeſchrieben bleibt) und dadurch verderben urſprünglicher längen. Ebenſo wie im ſchwed. unterſcheidet ſich aber der laut des org. langen a (altn. á) von dem unorg. verlängerten, weshalb der neuh. reim jâren : fâren (jahren, fahren) im dän. gleichfalls unzuläßig wäre, weil aar (annus) von fâre (ire) ganz verſchieden lautet. Bei den andern vocalen hingegen ſtimmt die organ. zur unorganiſchen länge, z. b. blive (manere) reimt auf give (dare) ſide (latus) : vide (ſcire) und letzteres lautet gleich mit vide (dilatare); urſprünglich hatten vide, give kurzes i. Organiſche länge pflegt die ſchreibung noch durch äußere doppelung auszudrücken, allein ſchwankend, indem ſie 1) *aa* überall ſetzt, das wort mag einſilbig oder durch zutretende flexion mehrſilbig ſeyn, als: aar (annus) aaret (das jahr) maal (modus) maale (metiri) 2) ee, ii, oo, uu nur im einſilbigen fall, einfachen vocal, ſobald flexionsſilben anwachſen, als: eeg, pl. ege (quercus) viin, vinet (vinum) huus, huſet (domus), was an die mittelniederl. weiſe (ſ. 484.) mahnt, aber verwerflich ſcheint, weil in der that keine verkürzung ſtatt findet, vielmehr ege, huſe, blive etc. klingend reimen. — Ich werde die bezeichnung ee, ii, oo, uu mit meiner gewöhnlichen é, í, ó, ú vertauſchen, dieſe jedoch ein- und mehrſilbig gebrauchen,

alſo êg, êge; vîn, vînet etc. ſchreiben. Hingegen aa muß ich beibehalten, weil es im laut von dem unorg. â abweicht; vielleicht hätte ich dafür das ſchwed. ä ſetzen ſollen, dem es gänzlich entſpricht. — Bloch hat in ſeiner danſk ſproglære die vocale genau, meines bedünkens, durch verwirrung des tons mit dem laut, allzu ſpitzfündig abgehandelt.

(A) in: tal, tallet (numerus) tak, takken (gratia) tand (dens) 559
vand (aqua) fand (diabolus) etc. vor einigen liq. verbind. in aa oder o übertretend, allein ſchwankend und anders, als im ſchwed. Vor *ld* ſteht: holde (tenere) folde (plicare) vold (poteſtas) kold (frigidus); aber falde (cadere) galde (bilis) kalde (vocare) alder (aetas); vor *nd*: aand (ſpiritus) vaand (periculum) baand (vinculum) haand (manus); aber fand (arena) band (bannium) fand (verus) tand (dens); vor *ng* ſtets kurzes a als: fang (cantus) gang (iter) fang (captura) mange (plures); vor *rd*: haard (durus) kaarde (enſis) gaard (aula). Man vgl. das ſchwed. Wo ld, nd dem altn. ll, nn entſpricht, bleibt a, wo ſie auch altn. ld. nd. lauten, ändert es ſich meiſtentheils, nicht immer, z. b. in land nicht.

(E) häufig, theils urſprüngliches e, theils ê; beiſpiele: ende (finis) vende (vertere) emmer (cinis candens) ven, venner (amicus) ſtemme (vox) nenne (audere) lem, lemmer (membrum) glemme (obliviſci) let (levis) etc. Bloch p. 19. unterſcheidet ein gröber und feinerlautendes e, beide ſeyen kurz, jenes dem ä, dieſes dem i näher, jenes z. b. in ven (amicus), dieſes in led (articulus). Da im altn. vinr und lidr gleichlauten, ſo vermag ich dieſe verſchiedenheit hiſtoriſch nicht zu faßen, noch die wörter anzugeben, welche der einen oder andern ausſprache zufallen. In led ſcheint mir der Däne eher zwiſchen länge und kürze zu ſchwanken, ich finde lêdevand und leddevand (gliedwaßer); dem Schweden iſt ven, venner (= vän, vänner) kurz, lêd aber lang. Wenn Bloch den feinern laut im artikel en, et annimmt, ſo bezweifle ich zwar nicht die verſchiedenheit dieſer e von denen in ven, let (levis), erkläre ſie aber aus der unbetonung; en, et iſt das tonlos gewordene zahlwort ên, êt. Übrigens wechſelt die ſchreibung e und ä in manchen wörtern, wie im ſchwed. z. b. dverg oder dvärg (nanus) nur daß dem Dänen das e, dem Schweden das ä beliebter iſt. Zuweilen wechſelt auch *je* mit e, als: bjerg (mons) neben dverg (ſchwed. berg, bärg).

(I) nähert ſich in der ausſprache dem e, in welches es oft übergetreten iſt (z. b. ven, lem, led; altn. vinr, limr, lidr). Beiſpiele: ting (res) finde (invenire) vis (certus) flikke (lambere) etc.; warum es nach Bloch p. 21. in kikkert (fernrohr) anders lauten ſoll, ſehe ich nicht ab.

(O) beiſpiele: folk (gens) borg (arx) komme (venire) kob- 560
ber (cuprum) etc. Tadelnswerthe miſchungen mit dem urſprünglich langen aa, nämlich 1) o für aa vor ld, als: folde, holde,

kold ſt. des richtigeren faalde, haalde, kaald. 2) aa für o, als: taarn (turris).

(U) nähert ſich dem o (wie i dem e) als: grund (ſolum) kunſt (ars) guld (aurum) knurre (murmurare) ulv (lupus). Warum (nach Bloch p. 23. vgl. 281. 282.) das u in ſlutte (claudere) ſtund (hora) u-mäßiger, d. h. vom o weiter abliegend ſeyn ſolle, begreife ich wieder nicht, ohne zweifel reimt auch allen dichtern grund auf ſtund.

(Y) umlaut des u, als: gylden (aureus) ynde (favor) yngre (junior) zuweilen unorg. für u, in kys (baſium) ſynd (peccatum). Schwankt nach ausſprache und ſchreibung in kurzes ö, vgl. dör (oſtium) mit dem altn. dyr; man ſchreibt ſtytte und ſtötte (fulcrum). Dies erklärt ſich aus dem ſchweben des unumlautenden u und o.

(AA) zwei ganz verſchiedene arten. 1) organiſche länge, dem altn. â parallel, auszuſprechen aber wie das ſchwed. å, folglich zwiſchen a und o, beinahe ô; dieſen däniſchen laut ſchreibe ich beſtändig aa. Beiſpiele: haar (crinis) aar (annus) raade (regere) naade (favor) etc. Er vertritt α) kurzes a vor *nd*, *rd*.; klingt dieſes aa nach Bloch p. 279. in der heutigen ausſprache ganz wie kurzes o; ſo ſollte man auch hond, hord ſchreiben. β) ô, und theils org. langes (haane, deridere; daab baptiſmus); theils org. kurzes (taale, tolerare; aaben, apertus) oft ſchwankend, bald kaage, bald kôge (coquere) ſprôg (lingua) f. ſprag. — 2) unorg. verlängerung des a, die in der dän. ſchreibung ganz unausgedrückt bleibt; lautet wie hochd. â, nicht wie das vorhergehende aa; ich bezeichne ſie mit â. Beiſpiele: tâle (loqui) gâde (via) fâre (ire) etc.

(EE) 1) organiſche länge in ên (unus) bên (os) mêne (putare) vêd (ſcio) êg (quercus) êgen (proprius) etc. 2) unorganiſche in trêdje (tertius) nêden (infra) êder (vobis).

(II) 1) org. in vîs (ſapiens) vîſe (modulus) blîve (manere) etc. 2) unorg. in vide (ſcire) gîve (dare) etc. Beide in der ausſprache eins, gîve reimt auf blîve (neuh. gêben, bleiben).

(OO) 1) org. für altn. ô in bôg (liber) dôm (judicium) gôd (bonus) môder (mater), zuweilen in die ſchreibung oe (nicht œ) ſchwankend, als foed (pes) moere (gaudium afferre) hoer (adul-
561 terium) vgl. Bloch pag. 280. 2) unorg. in kône (mulier) ſove (dormire) etc. 3) zuweilen für aa geſchrieben, als: vôve (audere).

(UU) 1) org. in mûs (mus) brûn (fuſcus) brûge (uti) etc. 2) unorg. in hû (mens).

(YY) ſtets org. lang, aber bald dem altn. ŷ, bald iú parallel, z. b. ſŷv (ſeptem) ſŷg (aeger) nŷde (frui) dŷr (animal) lŷs (lumen) etc.

(AE) doppelter art 1) kurzes ä, ſtatt des kurzen e; beiſpiele: läs (onus) läſſe (onerare) lärred (linum) välge (eligere) vägge (parietes) väkke (excitare) etc. 2) langes æ, und zwar

theils organiſch, z. b. in lære (docere) klæde (veſtis) etc. theils (und weit häufiger) unorg. verlängerung des altnord. e und ë, vgl. glæde (laetum reddere) væve (texere) ræv (vulpes) bære (portare) hæle (celare) etc. — Schwanken zwiſchen ä und e, zwiſchen æ und ê kann nicht befremden; in der regel wird der gefühlte umlaut durch ä, æ, der ungefühlte durch e ausgedrückt, doch mit vielen inconſequenzen.

(AI) außer einigen fremden wörtern, wie mai etc. nur vorhanden in vaie (efflare).

(AU) gleichfalls kein eigentlicher diphth. daher dem altn. *au* (das zu œ geworden iſt) unvergleichbar, vielmehr meiſtentheils aus aufgelöſtem v (ſtatt g) entſpringend. So ſteht faur (pulcher) für favr und dies für fâger; gnaufling (avarus) f. gnavfling von gnâve (ſchwed. gnâga, rodere); laurbær (laurus, ſchwed. lâgerbær); taus (taciturnus) würde früher tâves, ſchwed. tâgſe lauten und hört zum altn. þegja (tacere); aus fâv (ferra, ſchwed. fâg) bildete ſich fau und mit wiedervortauchendem g faug, ebenſo verhält ſich laug (convivium) hauge (hortus, pratum) zum ſchwed. lâg, hâge. Verſchiedene andere ſind mir dunkel, die interj. au! bau! und das davon geleitete forbauſe (metu percelli); noch andere ſcheinen germaniſmen, z. b. pauke, pauſe, ſmaus (ſchmaus) traurig; ſtaut (ſuperbus) neben dem üblicheren ſtolt erinnert ans niederl.

(EI) weit häufiger als das vorſtehende *au*, aber (wie dieſes aus *av*) aus *ej* zu deuten, folglich dem altn. (zu ê gewordnen) *ei* höchſt unähnlich. Über die ſchreibung *ei* oder *ej* müßte man etwas feſtſetzen. Einmahl wäre obigem *au ei* und nicht *ej* analog, oder auch *âu* und grammatiſch *êj* zu ſchreiben. Erlaubt man ſich (nach ſchwed. weiſe) ein auslautendes *ej*, als nej (non) vej (via) ſo zieht dies auch inlautendes j. bei folgendem conſ. nach ſich, z. b. ſpejl (ſpeculum) dejlig (formoſus) ſejl (velum) ſejr 563
(victoria). Strengtheoretiſch hingegen dürfte j nur inlautend zwiſchen zwei voc. ſtehen, auslautend und bei anſtoßenden conſ. zu i werden, alſo z. b. veje (vias) eje (poſſidere) ſejer (victoria) oder noch beßer vêje, êje, ſêjer; aber: vei (via) nei (non) ſeir (victoria); vgl. unten g und j. Verwerflich ſind die ſchreibungen ey, vey etc. — Ausnahmsweiſe zeigt ſich das wahrhaft diphthongiſche (nicht aus ej ſtammende) *ei*, z. b. in reiſe (iter) reiſe (erigere) feig (moribundus) etc. wo der Schwede conſequenter: rêſa, fêg; lichtlicher germaniſmus in meiſel (ſcalper, hochd. meißel, altn. meitill).

(IA. IE. IO. IAE. IOE.) ſind nach dem zu beurtheilen, was ſ. 549. beim ſchwed. geſagt worden. Neuere grammatiker halten die ſchreibung ja, je, jo, jä, jö für beßer als das altdän. ia, ie, io, iä, iö, wovon ich mich ſo wenig, als beim altn. überzeugen kann. Freilich iſt zwiſchen dem dän. *je* und *ie* (in jêſus, tiene) kein ſolcher unterſchied, wie zwiſchen dem hochd. je und

ie (jèſus, dienen); vielmehr das dän. *ie* beſtändig ié, das hochd. beſtändig ie, ſo daß dän. tiene, tjene = tjène auf mêne (arbitrari) reimt, das hochd. dienen aber auf bienen (apibus) ihnen (eis). Diphthongiſch bleiben immer beide, gleichviel ob der unbetonte voc. vor- oder nachſchlägt, und ſchreibungen, wie mjæd, ſjelden widerſprechen der conſonantiſchen natur des j. Will man mittelſt der ſchreibung j ſolche wörter von den mehrſilbigen (undiphthongiſchen) i-e unterſcheiden, z. b. ſtjerne (ſtella, zweiſilb.) von ſti-erne (calles, dreiſ.) bjerg (mons, einſilb.) von bi-er (apes oder exſpectat, zweiſ.), ſo wäre dies mit der accentuation ſtierne und ſtierne eben ſo deutlich ausgerichtet. Indeſſen behalte ich die neue orthographie *je* etc. bei. Die dän. je, jä entſprechen den ſchwed., doch ſo, daß im dän. je, im ſchwed. jä häufiger iſt; manche wörter ſchwanken, z. b. hjelpe und hjälpe; jo, jö begegnen ſich gleichfalls in beiden mundarten. Zuweilen gilt einf. vocal in der einen, *je* in der andern, vgl. das dän. bjerg mit dem ſchw. berg, hingegen das dän. milt (ſplen) melk oder mälk (lac) mit dem ſchw. mjelte, mjölk. Das ſchwed. *ju* beſitzt die dän. ſprache gar nicht; ſie hat es in ŷ verdichtet, vgl. tŷr (fur) frŷſe (algere) ſchwed. tjuf, frjuſa (zuweilen auch frŷſa). — Zwiſchen anlautendes k und g bei folgendem weichem voc. hat ſich gern ein unorg. j eingedrängt, z. b. gjennem (per) kjende (noſcere) ſchw. gênom, kenna (känna).

563 (OE) mit einem durchſtrichenen o (ø) ausgedrückt, welche unbequeme geſtalt man längſt hätte aufgeben ſollen; α) kurzes ö in ſön, ſönnen (filius) öxe (ſecuris) börn (liberi) fölge (ſequi) dölge (dolere) ſölv (argentum) önſke (cupere) folglich dem altn. o, ǫ, y und i entſprechend β) langes œ und zwar 1) für das altn. *au*, als: ſtœde (tundere) brœd (fregit) œje (oculus) læs (ſolutus) etc. 2) für deſſen umlaut *ey*, als: mœ (virgo) œ (inſula) œre (auris). 3) für altn. *æ*, als: hœne (gallina) bœn (preces) fœle (ſentire) fœre (ducere). — γ) langes *oe* (weder zu ſchreiben noch zu ſprechen œ, ſondern unzuſammengezogen óe) erinnert an das hochd. uo, ue und ſchwankt in das gewöhnl. ô, als fôd und foed (pes, pl. födder) hôr und hoer (fornicatio) ganz verſchieden von fœd (natus) hœre (audire); entſpringt häufig aus ſyncopiertem d, g, als moer (mater) foer (pabulum) ſt. môder, fôder, daher auch lieber môer, fôer zu ſchreiben.

(OEI) iſt *œj*, alſo dem *ej* analog; beiſpiel: œje (oculus) bœje (flectere) etc.

(OU) aus *ov* (= og) ſtammend, wie *au* aus *av*, übrigens ſelten: boug (armus) ploug (aratrum) toug (funis) neben bov, plov, tov, vgl. oben beim au die form *aug* und Bloch p. 284. —

Schlußbem. 1) da *ei*, *au*, *ou* zufällig und ſpäterhin aus eg, av, ov entſpringen, ſo neigt ſich die ſprache, wie die ſchwed., zur verdichtung der alten diphthongen. Die altn. ei, au, ey ſind zu ê, œ geworden. 2) *umlaut*, durch altes i gezeugt, beſteht

fort, als haand, hænder; guld, gylden; von dem durch altes u gezeugten erhalten ſich einzelne trümmer, z. b. hör, hörret (linum) börn (infantes). 3) länge und kürze erſcheint mir häufig ungewiſs; entſcheiden müſten feinhörige dichter. Die unorg. gem. der conſonanten (namentlich der liq.) hat alles maß überſchritten und greift viel weiter um, als im ſchwed. Dadurch werden zwar alte kürzen gerettet, die der Schwede dehnt, z. b. honning (mel) fönner (filii) ſchwed. hönung, fæner, altn. hunâng, fynir; ſehr nachtheilig aber alte längen vernichtet, z. b. dömme (judicare) blomme (flos) grönne (virere) ſchwed. dœma, blôma, grœna. Anderes ſchwankt, z. b. ich finde dør, dœren (oſtium) und dör, dörren (ſchwed. dörr). Vermuthlich gilt zuweilen im auslaut (bei ungeſchriebner gem.) langer vocal, der ſich inl. kürzet, z. b. væg (paries) pl. vägge; doch der ſing. von fönner ſcheint fön und nicht fæn. Ja ſelbſt gôd (bonus) min (meus) hvid (albus) 864
werden durch zutretendes t der neutralen flexion gekürzt in godt, mit, hvidt, dem altn. gott, mitt (nicht aber hvitt, ſondern hvîtt) vergleichbar, oben ſ. 329.

Däniſche conſonanten.

Allgemeine grundſätze: 1) die org. tenuis hat ſich nach vocalen (alſo in- und ausl.) durchgängig in med. verwandelt, vgl. ſkîb (navis) gribe (rapere) ſœbe (ſorbere) ſœd (dulcis) hvêde (triticum) vide (ſcire) îyg (aegrotus) fŷge (vento ferri) wogegen im ſchwed. ſkêp, gripa, ſœpa, ſœt, hvête, vita, ſjuk, fjuka. Dieſe verweichlichung*) ſchadet; während ſchwed. bjuda (offerre) ſjuda (coquere) njuta (frui) ſkjuta (jaculari) ſtiga (ſcandere) vika (cedere) geſondert ſind, ebenſo hochd. bieten, ſieden, genieſsen, ſchieſsen, ſteigen, weichen; fallen dän. bŷde, ſŷde, nŷde, ſkŷde, ſtige, vige in eine reihe. Dadurch vermengen ſich z. b. vide (ſcire) vide (dilatare) ſœd (dulcis) ſœd (coquebat). 2) anlautend ſtets, ſo wie in- und ausl. nach conſ., folglich auch geminiert, bleibt die org. ten. vgl. pibe (tibia) tand (dens) kande (cantharus) torp (oppidum) ſalt (ſal) melk (lac) und in ungeſchriebener gem. hop (interj.) ſtik (ictus) ſkat (theſaurus) zum erweis, daſs man hopp, ſtikk, ſkatt ſchreiben ſollte. Deſto auffallender ſteht nun vittig (ſapiens) von vide ab (altn. vitugr, vita) ſkipper (nauta) von ſkîb (altn. ſkipari, ſkip), zugleich beweis für das jüngere alter der b und d in ſolchen wörtern; als die gem. entſprang, ſchrieb man gewiſs ſkip, ſkipe (navigare) vite (ſcire), ſonſt wäre ſkibber, viddig entſprungen. 3) jene vermengung

*) Rechter gegenſatz zu der mittelh. verhärtung der org. med. in ten. (doch blofs) im auslaut. Dort hieſs es luot, lip, neic ſt. luod, lîb, neig; hier im dän. fôd (pes) tâb (perditio) tâg (tectum) ſt. fôt, tâp, tâk.

mindert ſich bisweilen dadurch, daß die org. med. d und g (org. b kommt nicht vor) in- und auslautend auszufallen oder ſich g in j aufzulöſen pflegt, vgl. möer f. möder; ſtie f. ſtige (ſcala) vej (via) eje (poſſidere). 4) daß conſ. gemination auslautend nicht geſchrieben werde, habe ich ſo eben, daß ſie dadurch bei ihrem bedeutenden zunehmen unſicherheit in den vocallaut bringe, vorhin (ſ. 563.) angezeigt. Einzelne ſchreibung
563 der auslautenden gem. (Bloch p. 285.) unterſcheidet wohl einige formen fürs auge, greift aber lange nicht durch.

(L. M. N. R.) *liquidae.*

Die altn. *ll* und *nn* erſcheinen hier als *ld* und *nd*: galde (bilis) hald (proclivis) ſtald (ſtabulum) kalde (vocare) [knalde (knallen)] falde (cadere) ilde (male) vild (ferus) ſpilde (corrumpere) [ſ. nachtr.] fuld (plenus) guld (aurum) huld (favor) mand (vir) ſand (verus) pande (patina) tand (dens) [grand (exquiſitus)] anden (alius) brände (urere) ſpände (figere) ſvend (puer) hende (ei f.) kjende (noſcere) ind (intro) ſkind (cutis) kind (gena) rinde (fluere) ſpinde (filum torquere) finde (invenire) [qvinde (femina) tynd (tenuis)] unde (favere) etc. Ausnahmen: al, alle (omnis)*) ſtille (temperare) nenne (audere), noch ſeltner ſteht ll für das altn. ld, wie in heller (potius). Gewöhnlich bleiben die altn. *ld. nd* auch im dän. als: alder (aetas) kold (frigidus) vold (vis) holde (tenere) folde (plicare) muld (terra) haand (manus) rand (margo) vind (ventus) und vocalveränderungen erklären ſich vielleicht als ein mittel einzelne formen geſchieden zu halten. Man vgl. das altn. falla (cadere) hallr (procliv.) falda (plicare) halda (tenere) mit dem dän. falde, hald, folde, holde. Im ſchwed. iſt die form *ll* und *nn* beliebter, verdrängt ſogar das altn. ld. nd in fälla, hälla, mull (terra) munn (os) etc. wiewohl hand, rand etc. bleiben. Jede mundart beſtimmt ſich in ſolchen fällen eigenthümlich ſchwankend. Jene altn. *ll. nn* verlor die däniſche, überkam aber eine menge unorganiſcher, wie mölle (mola) honning, ſönner, venner etc. (altn. hunang, ſynir, vinir) desgl. *mm*, wie komme, domme (judicia) blomme (flos) [tömme altn. toumr (habena) tömme altn. tœma (evacuare) glemme altn. gleyma; rum, rummet altn. rûmr] etc. ſie wandelt auch die altn. *mb* in *mm*, als kam, kammen (pecten) lam, lammet (agnus); die form *mp* beſteht: hamp (cannabis) kamp (pugna) ſvamp (fungus) ſtump (obtuſus) etc. — Aſſimiliert iſt dronning (regina) aus drottning (alth. truhtininna?) Das ſchwed. *nn* fehlt und *vn* liegt dem altn. *fn* näher [1]). — r für ſ erſcheint in blære (veſica, ſchwed. blåſa); ſchwanken zwiſchen *rr* und *rv* in ſpurre (paſſer) und ſpurv;

*) Altdän. gleichfalls *eld, eldr*, ſo wie dend, kand ſ. den, kan, woher noch das neudän. kandſkė (ſceri poteſt) ſchwed. kanſkė.

[1]) barſel (puerperium) entſpringt aus altn. barnſæng. — yuke (lamentari) altn. aumka, ſchwed. ömka. — fülde (ſero) aus fidle, vgl. altn. ſíd.

altn. ſpörr, ſchwed. ſparf (vgl. das hochd. ſperber und ſperling); umſetzung des r in kors (crux) kirſtin (chriſtina) [bort aus altn. braut].

(P. B. F. V.) *labiales.* 566

Die anlaute wie im altn.; in- und ausl. aber ten. nach dem allg. grundſatz zu beſchränken. Noch beſchränkter wird aber die aſp. welche in- und ausl. nicht allein nach vocalen, ſondern auch nach l und r in die ſpirans übergeht, als: hâv (pelagus) gîve, gàv; blîve, blèv; kurv (corbis) ſölv (argentum) kalv (vitulus) gulv (ſolum) altn. gëfa, gaf, blîfa, bleif; kâlfr; gôlf; ſchwed. hingegen gifva, gâf; blifva, blêf; ſilf, kalf, golf. Bloß in der verbind. ft hält ſich inlautende aſp. [Ausnahmsweiſe auslautendes f in af (von).] Überhaupt iſt v. ein lieblingslaut der weichen dän. ſprache, er ſteht 1) als org. ſpirans im anlaut: vaaben (arma) vand (aqua) etc., nach f. bleibt v zuweilen aus, z. b. fort (niger) faa (ita) altn. fvartr, fvâ, vgl. oben f. 311. — 2) in- und ausl. ſtatt des org. g. als: làv (humilis) mâve (ſtomachus) [ave (diſciplina) ſchwed. aga; lov (lex)] ſkôv (ſilva) elſkôv (amor) âvn (palea) gàvn (lucrum) fâvn (amplexus) fâvr (pulcher) dâvre (prandium) etc. altn. lagr, magi, ſkôgr, elſkugi, ögn, gagn, fagnadhr, fagr, dagvërdhr. Von berührung des v mit g war ſchon mehrmahls die rede (f. 261.) zuweilen zerlöſt es ſich ganz in den vocal u, wovon vorhin bei *au*, *ou* beiſpiele, zuweilen erſcheint neben der auflöſung das anfängliche g; in plôug, hâuge überfließt entw. die lab. oder gutt. (plôv, hâve oder plôg, hâge) dem überfließenden mittelh. *w* in *iuwe* vergleichlich. [Schon Saxo gramm. p. 105 Suipdavus.] — 3) in- und ausl. ſtatt des org. f (ſchwed. fv, f.) wozu vorhin beiſpiele angeführt; hier noch von den verbind. *vn*, *vr*: nâvn (nomen) râvn (corvus) hâvn (portus) ſtâvn (prora) jævn (aequus) lêvne (linquere) ſtêvne (concilium) hâvre (avena) etc. Ganz aus fällt dieſes v in dûe (columba) ſtûe (hypocauſtum) hûe (tiara). — In dem dän. v, vn ſinken mithin die altn. f. g. fn. gn zuſammen und vielleicht trat jenes überflüßige g wieder zu, um hâuge von hâv (mare) lâug (convivium) von lâv (depreſſus) abzuſondern (beßer altn. lag und lâg; ſchwed. lag und lâg). — Geminiert unterſcheiden ſich pp und bb gehörig: ſneppe (ſcolopax) ſnappe (ſurripere) lappe (ſarcire) ſlippe (effugere) loppe (pulex) grib, gribben (gryphus) gubbe (ſenex) ſtub, ſtubben (truncus) etc.; ff. ſcheint mir, wie im ſchwed., fremde wörter anzudeuten, (ſtraffe, träffe, gaffel, ſkaffe, offre). — Das anlautende *vr* verhält ſich wie das ſchwed.; *bf* in vebſe iſt eine auch andern deutſchen ſprachen geläufige umſetzung von veſbe (veſpa), eigentlich heißt dieſes inſect dän. gèding, gèdehams, ſchwed. gêting, iſl. geithamr (geißhaut). — *ft* häufig, vgl. ſkrift (ſcriptura) ſkrifte (confeſſio) drift (paſcuum) 567 vifte (gyrare) gifte (in matr. dare) etc. Verſchieden davon iſt die uneigentl. verbind. *vt* in ſtivt neutr. von ſtiv (rigidus) u. a.

(T. D. S.) *linguales.*

Die labialreihe unterſchied noch anlautende ten. med. aſp.; hier aber iſt (wie im ſchwed.) aſp. in ten. übergetreten (*th.* bloß in fremden wörtern und der einzigen partikel *thi*, ideo, zum unterſchied von ti, decem [ſchwed. jene tj, dieſes tjo]; andere pronominal und partikelformen haben d angenommen, als: den, de, der, då). Nimmt man dazu die nach allg. dän. regel ſtattfindende auflöſung der in- und ausl. ten. in med.; ſo ergeben ſich die auffallendſten umkehrungen der org. lautvertheilung, z. b. des altn. þióta (ululare) þriâtigir (triginta) þorp (oppidum) torg (forum) in tûde, trêdive, torp, torv (ſchwed. tjuta, trettijo, torp, torg). Daher auch die dän. zungenlaute in einem ganz verſchobenen verhältniſs zum hochd. ſtehen, vgl. tiende, tjene mit zehnte, dienen oder dœd, ſtœd mit todt, ſtoß. In den verbindungen und gem. ſcheiden ſich t und d. organiſch, z. b. galte (aper) ſmelte, ſmerte. — Auslautend (bei vorſtehendem voc.) pflegt d noch die weich aſpirierte oder liſpelnde ausſprache des altn. dh, engl. th zu haben, z. b. in den praepoſ. med, ved (engl. with) gôd, l. med', ved', gôd'. Inlautend wird es oft überhört, ſo daß manden, guldet faſt wie mannen, gullet klingen; bei nachfolgendem r der endung auch wohl ſelbſt in der ſchrift ausgeworfen, z. b. fâer, môer, brôer, lær (corium) bîer (moratur) vêjr (tempeſtas, aer.) ſtatt fâder, môder, brôder, læder, bîder, vêder (ſchwed. væder, das eingeſchobene j iſt unorg. beruht aber auf einer vermiſchung mit ſejr ſt. ſêger). Seltner fällt es ohne folgendes r weg, z. b. im inf. bîe, gnîe (fricare) ſt. bîde, gnîde; vgl. den ausfall des niederl. d (oben ſ. 537.). — Die ſpirans ſ. verhält ſich wie im ſchwed. und iſt in den ſcheinbaren verbindungen gängſe, êns (concors) taus (tacitus) hams (cutis) dands (chorea) rædſel (horror) aadſel (cadaver, ſchwed. âtel) bîdſel (frenum, altn. beitſl) [omrids (umriſs) gidſl (obſes) ſ. gifl. palads (palaſt)] etc. leicht zu beurtheilen. Aus geneigtheit zu dieſem *dſ.* (in dän. volksliedern die namen âdeludș, fidſelille 3, 361.) ſetzt der Däne ſogar tiſtel in tidſel (carduus) um. — z iſt undäniſch, wird auch in fremden wörtern gewöhnlich durch ds, ts ausgedrückt. — geminationen tt. dd. ſſ. als: ſkytte (ſagittarius) ſpytte (ſpuere) lytte (auſcultare) bred, bredden (margo)
868 gnidder (lendes) nödder (nuces) niſſe (ſpir. fam.) viſſen (flaccidus) viſſelig (certus) ſyſſel (negotium) etc. Das verhältniſs zwiſchen tt und dd ſchwankt, erläutert ſich aber hiſtoriſch, z. b. ſkytte oder hvitte (dealbare) rührt aus einer zeit her, wo noch ſkŷte (jaculari) hvît (albus) ſt. des ſpäteren ſkŷde, hvîd galten; nödder aus einer jüngeren, wo die verwandlung des nöt in nöd ſchon geſchehen war. Der Schwede ſagt richtig ſowohl ſkytta als nötter; altn. ſkyti, hnytir; mittelh. ſchütze, nüzze. — Die anl. lingualverbindungen ſind ganz die ſchwediſchen, d. h. von aufhebung der aſp. abgeſehn auch die altnordiſchen. Dieſe

drei ſprachen beſitzen den ausdrucksvollen triphthongen *ſqv* (ſkv) (lat. in ſqvama, ſqvalere) [ſ. nachtr.], den ich im hoch- und niederd. miſſe*). Beiſpiele: dän. ſqvaldre (blaterare) altn. ſqvaldra, ſqvola, ſchwed. ſqvalra; ſqvoppe (aquam cum ſonitu movere) altn. ſqvampa, ſchwed. ſqvalpa; ſqvulpe (colluere); ſchwed. ſqväka (coaxare) altn. ſqvetta (raptim fundere). Der Gothe kennt ein inlautendes *ſqv* (ſ. 67.) das angelſ. wörterb. kein *ſcv*. obwohl das engl. ſquab, ſquabble, ſquall, ſquaſh, ſquat, ſquint, ſquirt, ſquire, (altn. ſqvîari, pocillator) etc. darbietet; vgl. die norweg. wörter bei Hallager p. 118b. — Das inlautende *ſp* finde ich mitunter in *ſb* verweicht, als: läſbe (ſibilare, liſpeln) veſbe (veſpa); andere ſchreiben läſpe, veſpe, giſpe (anhelare) haſpe (gyrgillus) etc. *ſk* und *ſt* häufig, letzteres zuweilen in *df* übergehend, zuweilen aſſimiliert, wie huſtrû (materfam.) aus hûsfrû.

(K. G. J. H. Q. X.) *gutturales.*

Ähnlich dem altn. gebrauch bekommen die anlaute k und g vor weichen voc. mildere ausſprache, welches indeſſen die dän. rechtſchreibung meiſtentheils durch ein zwiſchengerücktes i (j) bezeichnet; kjende, kjæbe, gjeſt, gjemme und ebenſo nach der verbindung ſk, ſkjêl, ſkjæd etc. ſtatt der urſprünglichen formen kende, kæbe, geſt, gemme, ſkêl, ſkæd. Die ſchreibweiſe hat ihr nachtheiliges, theils weil ſie nicht ſtrenge durchgeführt wird, z. b. ich finde kêde (taedium) gêd (capra) für kjêde, gjêd**); 569
theils weil ſie vor dem i nicht gilt, folgerichtig müſte es auch: gjitter, gjîve, kjind und nicht gîve, gitter, kind heißen; theils endlich, weil ſie das org. je, jö, jä verdunkelt. Offenbar hat dieſes z. b. in gjerne, kjeſt, kjæl andern ſinn, als in jenen wörtern, wie die vergleichung des altn. giarn, kiaptr, kiölr mit geſtr, geyma, kenna lehrt. — Vor den harten vocalen (a, o, u, aa) lauten k und g wie im hochd. an. In- und ausl. wandelt ſich nach dem allg. grundſatz k in g [umgekehrt nok (ſatis) ſ. nog], außer wenn es für kk ſteht oder conſ. vorausgeht. Die in- und auslautende org. media (nicht das aus k entſprungene g) hingegen 1) nach harten voc. und liquidîs gern in v, beiſpiele vorhin bei den diphth. *au*, *ou* und dem v, hier noch einige: vôve (audere, beßer wäre vaave) torv (forum, altn. torg) marv (medulla) neben vôgn (currus) gilt auch vôvn 2) nach weichen voc. gern in j; beiſpiele oben *ei*, *øi*; weitere: lêjr (caſtra, ſchwed. læger) vêje (ponderare) oft wird g in der ſchreibung behalten, aber wie j geſprochen, z. b. rêgn (pluvia) êgn (regio) lauten rejn, ejn. 3) nach langem û und î pflegt der kehllaut gar aus-

*) Das hochd. (unorg. aus *ſw* entſpringende) *ſchw.* iſt unvergleichbar; es müßte denn unſer ſchwappen, ſchwappe mittel- und alth. nicht mit *ſw*, ſondern *ſchw* anlauten; anderemahl haben wir bloſses *qu* in quabbelich, quaxen.

**) Oder will man in kêde, gêd, kind, gitter den kehllaut wie im hochd. lauten laſsen? die dän. ausſprache mag wirklich provinziell hierin ſchwanken. vgl. Bloch p. 295.

zufallen, z. b. dûe (altn. dûga, valere) ſtie (ſcala), pîge (virgo) lautet pîe. Alle dieſe verweichungen des g verwirren in der dän. ſchreibung und noch mehr ausſprache viele wörter, z. b. dûe (valere) klingt wie dûe (columba) nàvn (nomen) wie gàvn (commodum) dràge (portare) nicht viel anders als ſkâve (radere). Daß in den volksliedern krig (bellum) : liv (vita) reimt, kann nicht befremden. [Ausl. g wegfallend: hu f. hug, i hu f. i hug, blu (verecundia) ſti (ſteg) ti (ſchweig!).] — Das undäniſche *ch* kommt lediglich in fremden wörtern vor. Der conſ. j iſt mehrfach α) ſelten der hochd. anlaut, z. b. jà (immo) jammer (miſeria); gewöhnlich leidet er aphäreſe, als: aar (annus) β) das altn. i in mjærd (mulſum) björn (urſus) kjæl (navis) jævn (aequus). γ) nach k, g vor weichen voc. eingeſchoben: kjœbe (emere) gjek (ſtultus) δ) auflöſung der med. in vêj (via) œje (oculus). Die pron. jeg, mig, dig, ſig lauten jej, mej, dej, ſej oder gar jê, mê etc. — Die ſpirans h lautet niemahls in noch aus. Anlautend wird ſie vor j und v überhört, z. b. hjelm, hvas (acer) geleſen: jelm, vas; landſchaftlich aber, namentlich von den Jüten, noch deutlich ausgeſprochen. — Geminationen *kk.*
570 *gg* (auslautend ungeſchrieben, doch geſprochen) tyk (craſſus) rykke (movere) läk (ſtillans) läkke (ſtillare) etc. ryg (dorſum) âg (ovum) vugge (cunae) begge (ambo) ligge (jacere) etc. — In der verb. *qv* haben neuere *kv* einführen wollen, ſo wie *ks* für x; beides gleichgültig, denn Blochs grund p. 293. dagegen, daß man die org. verbindung ſex durch die ſchreibung ſeks mit der unorg. bäks (gen. von bäk, rivus) menge, bedeutet nichts, da ja hals, kors mit keinem andern ls, rs, als die gen. von dâl (vallis) chôr (chorus) zu ſchreiben ſind. Daher mittelniederl. unbedenklich brêx, ſtrîx (= brekes, ſtrikes) neben acx (oben ſ. 503.). Schädlicher war die vermengung des org. *hs* und *ks* in dem dän. und insgemein nord. x. — Vom verhältniſs des dän. *gt* (in magt, vis; frugt, fructus; agt, cura) zu dem org. tt (in aatte, octo; natt, nox) gilt das beim ſchwed. geſagte. —

Anmerkung: die *norwegiſche* mundart, obgleich beinahe nur volksſprache, verdient genauere unterſuchung, als ihr bisher zu theil geworden iſt. Hallager gibt in der vorr. zu ſeinem ſchätzbaren wörterb. die hauptabweichungen der norw. von der dän. buchſtabenlehre an, woraus erhellt, daß der Norwege vieles mit dem Schweden, manches mit dem Iſländer gemein hat, was Dänen und Schweden abgeht; in wieder anderm iſt er eigenthümlich. Der norw. ſprache gebührt noch ſaang, laang (dän. ſang, lang) maale (dän. måle) bein, brei, meire (dän. bên, brêd, mêre) lous, ouge, blout oder laus, auge, blaut (ſchwed. œga, lœs, blœt); g und k vor weichem voc. lautet (wie im ſchwed.) j und tj, als: geit (capra) kjukling (pullus) ſprich: jeit, tjukling, für die ausſprache iſt es oft gleichviel kj oder tj zu ſchreiben: als kjû oder tjû (fur) kjuk oder tjuk (craſſus) ſk lautet wie ſj.

Inlautend gilt durchweg org. ten. als rôpe (clamare) graate (plorare) tâke, pîka (ſchw. und dän. mit g); *mn* ſtatt des dän. *vn*; f ſtatt r in blaaſe, jaſe (lepus) gjäſt (fermentum) dän. blære, hâre, gjær; merkwürdig aber *qv* für *hv*, als: qvas (acer) qveite (triticum) qvît (albus) qvàl (balaena) qvaa (dän. hvad) dem lat. *qv* in qvid, qvod, aqva (goth. ahva) ſo wie dem ſchott. *quh* (ſ. 516.) begegnend. Mit ſchott. und engl. ausſprache ſtimmt auch, daß k vor n nicht lautet, als: knâ, knif ſprich nâ, nif. Gleichergeſtalt ſchwindet das anlautende l zuweilen, jôs (lux) jaa (falx) jôm (ſonus) altn. liós, liar, hliómr, überhaupt ſcheint die norw. ausſprache der liq. l. r. ſchwierig, beide lôſen ſich oft ab, oft in vocale auf, z. b. bjöin f. björn, hoin, koin f. horn, korn und dies in hodn, kodn, wie jädn (ferrum) f. järn. Eigen- 571
thümlichkeiten der letzten art bezeichnen gerade das volksmäßige element und ich enthalte mich ihrer mehrere anzuführen, da ich auch die hochd. volksmundarten aus meiner abhandlung abweiſen muſte.

Allgemeine vergleichung.

Am ſchluße dieſes erſten buchs wird ein überblick ſo vielfacher buchſtabenverhältniſſe dienſam ſeyn und vielleicht durch die zuſammenfaßung aller einzelnheiten einige neue anſichten gewähren.

Die *vocale* betrachte ich hier außerhalb dem geſichtspuncte des ablauts, deſſen wichtige verhältniſſe erſt im zweiten buche dargeſtellt werden können. Auch iſt, wie in der buchſtabenlehre, meiſtentheils nur von dem vocal der wurzeln die rede. Bei der ganzen vocalreihe gehe ich von dem ſatze aus, daß die *drei kürzen a, i, u* die urſprünglichſten, älteſten aller vocallaute ſind. Ihnen allein gebührt eine gewiſſe durchgreifende ſtetigkeit. Nicht als hätten ſie keine veränderung erlitten, da gerade aus ihnen alle übrigen kürzen abzuleiten ſind; gleichwohl ihre organiſche regel (die formel winnen, wann, wunnen), aller ſich durchkreuzenden ausnahmen unerachtet, waltet ſichtbar in jedem zweige des deutſchen ſtammes. Es laßen ſich einzelne wörter nachweiſen, in welchen durch alle zeiten und mundarten a und i unwandelbar geblieben ſind, z. b. hammer (malleus) fallen (cadere) wille (voluntas) fiſch (piſcis). Für u iſt, man kann ſagen zufällig, die völlige durchführung in keinem worte möglich; hund (canis) deſſen u in den meiſten dialecten beſteht, widerſtrebt in dem niederl. hond, engl. hound, ſo wie full (plenus) im hochd. voll. Dennoch hat man u mit i und a völlig auf eine linie zu ſtellen, denn in den meiſten wörtern begegnen die

nämlichen widerſprüche ebenwohl bei den zwei letzteren. Alle drei vocale aber, und das iſt für jenen ſatz beweiſend, haben wo ſie ſtehen immer die nämliche bedeutung; was im einzelnen der eine dialect trübt, bewährt dafür der andere. Wenn von finden, funden das engl. find, found abweicht; ſo ſtimmt das engl. ſtill, full zu dem ſchwed. ſtill, full, wie das ſchwed. finna,
572 funnen zu jenem finden, funden. Das verwandelte ſchwed. härd, das dän. haand lauten im altn. hard, hand mit demſelben a, das in brann durch alle nord. ſtämme zieht; das altn. lopt erſcheint als reines u in dem dän. ſchwed. hochd. luft, niederl. lucht u. ſ. w. Jede deutſche mundart führt alſo auf dieſe urſprünglichen a, i, u. Mit allen andern vocallauten iſt ein ſolches verfahren ſchlechterdings unthunlich, man verſuche es z. b. mit î und û, die ſich meiſtentheils gleich bleiben; î erſcheint im goth. und neuh. ſtets als *ei*, û im engl. als *ou*, neuh. als *au*.

Die allmählige änderung der drei kürzen a, i, u läßt ſich in folgende haupterſcheinungen faßen: I. verwandlung durch conſonanten, II. verwandlung durch weitere vocale (umlaut und aſſimilation) III. verwandlung durch den accent.

I. *einfluß der conſonanten auf a, i, u.*

1) im goth. und hochd. leidet a nirgends durch die einwirkung darauf folgender conſonanzen. Den übrigen mundarten ſind ſolche einflüße wohlbekannt und zwar α) folgt einfache conſonanz, ſo wandelt ſich das angelſ. a in ā (ſ. 224. 232.) das frieſ. in e (ſ. 270.) das engl. wird ā oder e geſprochen, wenn auch nicht geſchrieben. Zuweilen findet auch nach einf. conſ. angelſ. *ea* (ſ. 237.) frieſ. o (ſ. 271.) ſtatt. [ſ. nachtr.] β) die wirkung doppelter conſonanzen auf das ihnen vorſtehende a läßt ſich am füglichſten tabellariſch überblicken:

573

goth.	angelſächſ.	engl.	mittelniederländ.	frieſ.	altn.	ſchwed.	dän.
amm	amm	amm	amm	omm	amm	amm	amm
amp	amp	amp	amp	omp	amp	amp	amp
amb	amb	omb	amb	omb	amb	amb	amm
ann	ann	ann	ann	onn	ann	ann	and
ant	ant	ant	ant	ont	ant	ant	ant
and	and	and	and	ond	and	and	aand
anþ	od	ôth	and	oth	ann	ann	and
ans	os	ôs	ans	os	âs	ås	aas
agk	anc	ank	anc	onc	ânk	ank	ank
agg	ang	ong	ang	ong	âng	ång	ang
all	ĕall	all	all	all	all	all	ald
alm	ĕalm	alm	alm	alm	âlm	alm	alm
alp	ĕalp	alp	alp	alp	âlp	alp	alp

goth.	angelſächſ.	engl.	mittelniederländ.	frieſ.	altn.	ſchwed.	dän.
alf	ĕalf	alf	alf	alf	ălf	alf	alv
alt	ĕalt	alt	out	alt	alt	alt	alt
alþ	ĕald	ôld	oud	ald	ald	ăll	old
als	ĕals	als	als	als	âls	als	als
alk	ĕalc	alk	alc	alc	âlk	alk	alk
alg	ĕalg	alg	alg	alg	âlg	alg	alg
arr	ĕarr	arr	aerr	err	arr	arr	arr
arl	ĕarl	arl	aerl	erl	arl	arl	arl
arm	ĕarm	arm	aerm	erm	arm	arm	arm
arn	ĕarn	arn	aern	ern	arn	arn	arn
arp	ĕarp	arp	aerp	erp	arp	arp	arp
arb	ĕarf	arf	aerf	erf	arf	arf	arv
art	ĕart	art	aert	ert	art	art	art
ard	ĕard	ard	aerd	erd	ard	ârd	aard
ars	ĕars	ars	aers	ers	ars	ars	ars
ark	ĕarc	ark	aerc	erc	ark	ark	ark
arg	ĕarg	arg	aerg	erg	arg	arg	arg
aht	ĕaht	ight	acht	acht	âtt	att	att
ahs	ĕax	ax	aff	ax	ax	ax	ax, ox

man ſieht, im angelſ. hatten die l- und r-verbindungen gleichen erfolg; im frieſ. und niederl. wirkten nur die mit r, nicht die mit l ein; im altn. theilweiſe die mit l, nirgends die mit r; in den neu-nord. ſprachen keine von beiden, mit ausnahme des ſchwed. und dän. ârd, aard, âll, old, welches old merkwürdig auch im engl. und niederl. (da oud ein old vorausſetzet ſ. 467.) erſcheint. Verwandlung des a vor m- und n-verbindungen, zeigt das frieſiſche, ſpäterhin auch das 574
angelſ. (ſ. 224. 226.); ſpurweiſe das engl. in omb, ong; durchgehends das altn. in ânk, âng; das ſchwed. nur noch in âng, das dän. hier gar nicht mehr, dagegen in aand. Das dän. aand und old unterſcheidet ſich gerade von dem aus altn. ann, all entſprungenen dän. and, ald. Die verwandlung des goth. anþ in oǫh, ôth, des goth. ans in os, ôs, âs kann dem wegwurf des n zugehören. — Erwägt man nun überhaupt, welche veränderung a durch folgende conſonanz erfahre, ſo kehrt ſich dieſe nach zwein richtungen, entweder entſpringt ă, e, ae oder o, â, â, ſogar ô. In jenem falle bleibt die kürze, in dieſem begegnet kurzes o dem langen â; mitten ein ſteht das angelſ. *ĕa*, deſſen ungewiſſe ausſprache ich ſ. 238. zu beſtimmen verſucht habe. Wenn darin auch der a-laut in der regel überwog, ſo mag ausnahmsweiſe und vielleicht landſchaftlich das vorſchlagende e den accent auf ſich gezogen

haben, wie die übergänge in i (ſ. 238.) das frieſ. e, niederl. ae und ſelbſt das engl. i in der form ight anzeigen. Beide verwandlungen des reinen a in e und o berühren ſich mit den ungleich häufigeren entwickelungen des e und o aus den reinen i und u lauten.

2) (entſprung des ē und o aus i und u). Ungleich dem feſteren a leiden i und u abänderung nicht bloß in jenen das a trübenden ſprachen, ſondern auch im goth. und alth., folglich überall. Vor h und r wandeln ſich i und u in ein goth. *ai*, *aú*, die ich von dem org. goth. ái, áu völlig geſchieden habe. Ihre herkunft aus kurzem i, u bezeugt α) die analogie: baíran, bar, bêrun, baúrans ſteht parallel mit niman, nam, nêmun, numans, hieß alſo früher biran, bar, bêrun, burans; ſaihvan, ſahv, ſêhvun, ſaihvans parallel mit liſan, las, lêſun, liſans, folglich früher ſihvan, ſihvans. β) ſpur des i, u in andern dialecten, namentlich dem alth.; vgl. birit, ſihit, vihu, kipurt, durnîn mit goth. baíriþ, ſaihviþ, ſaihu, gabaúrþs, þaúrneins. γ) fortſchreitende verwandlung in fällen, wo der Gothe i und u behält. Nicht allein nämlich vor h, r, ſondern ſtufenweiſe und ſchwankend vor andern conſonanten, ſelbſt geminierten, wird i und u geſtört, vgl. die mittelh. nëmen, ſtëln, genomen, geſtoln, vollen; die niederd. frëde, ſëde, brënnen, geronnen, vonden. — Auf dieſem wege erzeugen und verbreiten ſich in allen zweigen deutſcher zunge, (im niederd. faſt bis zu verdrängung der i und u) ē und o, welche nur der Gothe in ſolcher bezeichnung noch gar nicht kennt, obſchon ihnen ſein beſchränkteres aí, aú in der ausſprache nahe gekommen ſeyn mag.

573

3) (entſprung des *ëo*, *ia* aus i) beſondere aufmerkſamkeit erregt eine verwandlung des i (keine analoge des u) welche ſich im angelſ. und nord. zeigt, im goth. und hochd. hingegen gänzlich mangelt. [ſ. nachtr.] Auch die engl. mundart verliert ſie beinahe wieder, dem ſchwed. und dän. bleibt ſie, im frieſ. erſcheint ſie ſpurweiſe. Während nämlich im angelſ. und altn. (nicht anders als im hochd.) ē aus i entſtand, zeigt ſich neben dieſem ē ein angelſ. *ëo* und altn. *ia*. Im angelſ. verhält ſich ēo zu i, wie ēa zu a, mēar, ēat, ſcēaft, ēald, ēarm ſtehen für mar, at, ſcaft, ald, arm; gerade ſo hēorot, ēoten, gēof, mēolc, ēormen für hirot, iten, gif, milc, irmen. Ob ſchon dieſe parallele im altn. abgeht und mar, at, ſkapt, aldr, armr unverwandelt gelten (ſpuren wären jenes ſchwed. hård, gård, angelſ. hēard, gēard); ſo ſtehen doch offenbar hiörtr, hiartar, giöf, giafar, iötun, iörmun für hirtr, hirtar, gif, gifar, itun, irmun. In beiden ſprachen wechſeln i, ë, ēo (ſ. 226. 228.) i, ë, ia (283. 297.) zuweilen ſchwankend, zuweilen geregelt (über welchen wechſel hernach eine vermuthung). Zumeiſt erſcheinen *ēo* und *ia*, gleich dem angelſ. ēa, nach h. r

und in verbindungen mit h-, r-, l-, (nie in verbind. mit m-, n-) im frieſ. (ſ. 273. 274.) ein paralleles *iu* nur in der verbindung *-cht*, *ie* zuweilen vor *-ld*, *rd* (field, ierd) im engl. trümmer vor *-ld* (field, ſhield, yield) welche ich ſ. 542. nicht hätte unorganiſch nennen ſollen. Über das hochd. *ie* in kiel (navis) und krieche vgl. man ſ. 237. 302.

Zum überblick der unter 2 und 3 berührten lautverhältniſſe folgende kurze tafel; eine vollſtändigere würde zu weitläuftig und bei dem ſchwanken der laute ſelbſt unausführbar werden:

goth.	alth.	angelſ.	altn.
i	i. ē.	i. ē. ēo	i. ē. ia.
aír	ir. ēr	ēor	iar
u	u. o	u. o	u. o
aúr	ur. or	or	or

4) im altn. ſchwed. dän. und engl. zeigt ſich endlich ein dem 376
einfluß der n-verbindungen auf a (unter 1.) ähnlicher auf i und u. So ſteht dem altn. ânk, âng ein înk, ûnk, îng, ûng (ſt. ink, unk, ing, ung) zur ſeite; dem engl. ong (ſt. ang) ein oung (ſt. ung; vgl. ſ. 337. das mittelh. unge, unke ſt. ünge, ünke). Das engl. ind (ſt. ind) ound (ſt. und) aber ließe auf ein nicht vorhandnes, dem dän. aand analoges ond (ſt. and) ſchließen. Dem engl. old (ſt. ald) gleicht auch ein ild, ould (ſt. ild, uld). Im niederl. wandelt ſich ē vor den naſalen verbindungen nd. ns gern in ei, als: einde, veinſen, peinſen.

II. *Einfluß der dem wurzelvocal folgenden endungsvocale*

1) *umlaut* (urſprung des e, ō, ū). Das i und u der flexion wirken auf a, o, u der wurzel und bringen die früher unbekannten kürzen e, ō, ū (y) hervor; ō iſt theils hochd. umlaut des o durch i, theils altnord. des a durch u. Auf i und ē äußert die flexionsendung keinen einfluß. Merkwürdig aber iſt der umlaut des altn. aus i entſprungenen *ia*, welches α) in *iō* umlautet wegen eines folgenden oder vorauszuſetzenden u. β) in i (ſtatt ie) wegen eines folgenden i, vgl. kiōlr, kialar, kili γ) in *iá*, wenn conſonanzverbindungen eintreten, vor denen a zu â wird, als hiâlmr, hiâlpa. Den altn. formen giōf, giafar, gift, gēfa, hiâlpa würden fünf einfache goth. i entſprechen: giba, gibôs, gifts, giban, hilpan. Das altn. hiâlpa beruht auf zweifacher verwandlung; einmahl ſteht es für hialpa, ſodann dieſes für hilpa. — Daß in den ſpäteren ſprachen zuweilen umlaut unorg. ſtatt des reinen voc. eintritt, gehört nicht hierher.

2) *aſſimilation*. Nach dem ſtrengen ſ. 117. 304. angenommenen begriff findet ſie nur zwiſchen zwei flexionsſilben, folglich in dreiſilbigen wörtern ſtatt, und ändert den wurzelvocal nicht ſelbſt, obgleich ſie deſſen umlaut herbeiführen kann. Bei-

ſpiele ſind dort nachzuſehen. Hier fragt ſich nur, ob nicht die idee der aſſimilation zu erweitern und auch ein ſolcher einfluß auf den wurzelvoc. anzuerkennen iſt? Ich habe vorzüglich den diphthongen *io* im auge. Otfrieds wechſel zwiſchen diuf, diofo, diafan (ſ. 107.) mahnt an den vorhinerwähnten wechſel zwiſchen angelſ. ëo, i, ë, altn. ia, i, ë, der nicht ganz regellos ſcheint, wenn auch das alth. io, ia, iu
577 urſprünglich nicht entſpricht (es iſt vielmehr = angelſ. ëó, altn. iö). Man vgl. angelſ. formen wie hëofon (coelum) ſëofon (ſeptem, goth. ſibun) gëofon (mare) ëofor (aper) neben gifan (dare goth. giban) ëfen (aequalis) und die altn. kiöl, kialar, kili, iörmun. Freilich widerſtreben andere dem gedanken einer aſſimilation, z. b. das angelſ. bëofan (tremere) oder die ſchreibung ëofer (aper); vielleicht aber wäre theoretiſch entw. ëofor oder ëfer; bëofon oder bëfan, bifan zu vermuthen und einem früheren ſprachſtande angemeſſen? Das alth. organ. i in den wurzelſilben wirfit, birit, giſtirri, giwitiri (ſ. 81.) ſchreibe ich keiner aſſimilation zu, weil auch das org. u bei der endung i vortaucht (ſ. 84.).

III. *Einfluß des accents.* In allen deutſchen ſprachen trägt allmählig die betonung zur verwirrung der org. quantitätsverhältniſſe bei, indem ſie jeden kurzen voc., dem bloß einfache conſonanz folgt, in einen langen umſchafft. So bilden ſich unzählige â, ê, î, ô, û, æ, œ, ů an ſtelle früherer a, e, ë, i, o, u, ä, ö, ü. Man merke

1) da wo die org. länge â, ê, î, ô, û vor der zeit dieſer verlängerung in einen andern verwandten diphthongen übergetreten iſt, unterſcheidet ſich natürlich von ihm die neue unorg. länge; da wo kein ſolcher übertritt ſtatt fand, fallen beide zuſammen. Jenes iſt der fall beim neuhochd. ei und î; au und û; ſchwed. å und â, dän. aa und å. Das mittelh. org. î, û war zu ei, au, das altn. org. â zu â, aa geworden, darum miſchte ſich mir (mihi) gîr (cupido) vîl (multum) nicht mit feier (celebratio) pfeil (ſagitta); tûgend (virtus) nicht mit taugen (valere); tâla (loqui) nicht mit mâla (pingere). Das neuh. î, û, ſchwed. dän. â ſind daher überall unorganiſch. Der zweite fall ereignet ſich bei den übrigen vocalen, d. h. das neuh. â, ê, ô ſind bald org. bald unorganiſch; gleicherweiſe das ſchwed. ê, î, ô, û.

2) manche kurze vocale ſind durch unorganiſche conſ. gemination geſichert und gerettet worden. Metriſche länge entſpringt freilich auch damit; für die proſa ſcheint mir aber falſche gemination des conſ. ein geringeres übel, als falſche längerung des vocals, wiewohl die überwiegende neigung zu geminieren noch ſchädlichere kürzung urſprünglicher längen herbeiführt. Es verſteht ſich von ſelbſt, daß beiderlei rich-
578 tungen ſchwanken, zumahl im vergleich mehrerer mundarten.

Ohne dieſen aufſchluß würde die abweichung häufiger neuh. vocallängen von neunord. vocalkürzen unbegreiflich fallen, vgl. das ſchwed. blott (nudus) blomma (flos) mit dem neuh. blôß, blûme; das dän. ſkam, ſkammen (pudor) tälle (numerare) mit dem neuh. ſchâm, zælen.

Die *langen vocale* ſämmtlicher deutſchen ſprachen führen ſich auf ſiebene zurück, welche nach gothiſcher folge geordnet dieſe tabelle zeigt:

	1	2	3	4	5	6	7
goth.	ê	ô	û	ái	áu	ei	iu
gl. hrab.	â	ô	û	ei, ê	au, ao	î	ēo, iu
gl. ker.	â	oa	û	ei, ê	au, ô	î	ēo, iu
J.	â	ô, uo	û	ei, ê	au, ô	î	ēo, iu
O.	â	ua	û	ei, ê	ou, ô	î	ia, iu
N.	â	uo	û	ei, ê	ou, ô	î	ie, iu
mhd.	â	uo	û	ei, ê	ou, ô	î	ie, iu
nhd.	a	û	au	ei, ê	au, ô	ei	ie, eu
altſ.	â	ô, uo	û	ê	ô	î	ia, iu
mnd.	â	ô	û	ê	ô	î	ie
angelſ.	æ	ô	û	â	eá	î	ēó
m. engl.	ê	ô, ô	ou	â, ô, ê	ê, ea	î	ê
n. engl.	ê	ô	ou	ô, oa	ea	î	ê
mnl.	ae	oe	û	ê, ei	ô	î	ie
nnl.	a	oe	ui, û	ê, ei	ô	î	ie
altfr.	ê	ô	û	ê	â	î	ia, iu
altn.	á	ó	ú	ei	au	î	ió, ý
ſchwed.	å	ô	û	ê	œ	î	ju, jo
dän.	aa	ô	û	ê	œ	î	ý
norw.	aa	ô	û	ei	ou	î	jo, ju

kleine und ſchwankende varianten, z. b. das hin und wieder vortretende alth. ai ſtatt ei, ſind in der abhandlung jeder mundart nachzuſehen. Auf die (bei den kurzen vocalen unter III. beſprochenen) unorg. verlängerungen konnte hier gar nicht geachtet werden. Ich bemerke

1) die eintheilung der doppelvocale in gleichartige (dehnlaute) und ungleichartige (diphthongen im ſtrengen ſinn) zeigt ſich nach der tabelle als unweſentlich, da beide in einander übergehen. Die frieſ. und mittelniederd. mundart beſitzen ſechs 578
dehnlaute und einen diphth.; in der altſächſ. ſchwankt der zweite laut zwiſchen o und uo, ſonſt würde von ihr dasſelbe

gelten; fünf gedehnte und zwei diphth. ſind der angelſ. ſchwed. und dän. eigen, indem das â, aa wie ao zu betrachten iſt; vier gedehnte und drei diphth. der altnord., den gl. hrab.; drei gedehnte und vier diphth. der goth. norweg. den meiſten alth. und der mittelh.; zwei gedehnte und fünf diphth. der neuh., folglich unter allen der härteſten; hätte ſie nicht uo in û verdichtet, ſo beſäße ſie bloß einen dehnlaut neben ſechs diphth. Es gibt aber keine mundart, welche bloß gleichartige oder bloß ungleichartige vocallängen aufweiſen könnte.

2) die ſtetigſten laute ſind ohne zweifel â, û, î in der erſten, dritten und ſechſten reihe, die unſtetigſten ê und ô, welches ſich dem durchgreifen der kurzen a, u, i im gegenſatz zu ē und o vergleichen läßt, aber nicht zum ſchluß berechtigt, daß, wie ē, o aus ai, aú ſtammten, ebenfalls ê, ô aus ái, áu entſpringen, obſchon auch das angelſ. eá und ēa (nicht ēo und â) verwandt ſcheinen. Im goth. ſind ê und ái; ô und áu fern von einander, ebenſo im altn. â von ei; ô von au. Nur in den ſächſ. dialecten berühren ſich beide, im mittelniederd. ô und au, im mittelengl. ê und ái. Der urſprung des ái und áu, des ê und ô liegt über die grenze der geſchichte unſerer ſprache hinaus.

3) aller hochdeutſchen mundarten characteriſtiſche eigenheit iſt die ſpaltung des vierten und fünften lauts in zwei arten, welche von dem nachfolgenden conſ. abhängen; ohne rückſicht auf die übrigen deutſchen ſprachen würde man der hochdeutſchen neun hauptlängen ſtatt ſieben zuerkennen (oder zehen, wegen einer nicht ganz analogen zerlegung der ſiebenten reihe, die auch im nord. gilt). Dieſe laute halten ſich bis aufs neuh. in glücklicher unverwirrung, die gl. hrab. haben in 5. *aa*, weil ſie ſchon in 2. ô verwenden; die übrigen gebrauchen in 2. oa, ua, uo, wodurch ô für 5. frei wird. Erſt im neuh. miſchen ſich au und ei mit dem unorg. au, ei der reihe 3 und 6; uo in 2. war nicht mehr nöthig, ſeit das org. û zu au wurde. — Die niederl. mundart ſchwankt zwiſchen hoch- und niederdeutſcher, indem ſie die ſpaltung der 4ten reihe (nicht der 5ten) zuläßt, wiewohl unſicher und
590 mit vorwaltendem ê, weshalb ich dieſes hier dem ei vorſetze; auch das niederl. oe iſt dem hochd. uo vergleichbar. — Im engl. erſcheint die meiſte unordnung, das mittelengl. wendet ê in fünf verſchiednen lautreihen an. — Der Gothe braucht kein â und î, welche im hochd. der anderweiten verwendung des ê und ei halben unentbehrlich wurden.

4) in der tabelle erſcheint nicht das im goth. unvorhandene, allen übrigen mundarten aber aus zuſ. ziehung entſpringende *ia*, *ie*, *é*, worüber ich mich bei den ablauten näher auslaßen werde. Dort auch die frage: ob noch andere doppellauter,

namentlich das ô, uo zweiter reihe aus dergleichen contractionen entſtanden ſeyn können?

5) die langen vocale wie die kurzen ſind einflüßen der endungsvocale ausgeſetzt, d. h. ſie lauten um. So entſpringen *æ* aus â, *œ* aus ô, *iu* oder *ŷ* aus û, *ey* aus au, *ue* aus ua, *ōu* aus ou. Das niederl. oe und ui (in 2 und 3) das ſchwed. und dän. œ (in 5) treten als unorganiſche umlaute ſtatt der reinen ô, û, ou auf. Die endung u lautet im altn. das â, au nirgends um.

6) conſonanten und conſ. verbindungen äußern keine wirkung auf vorhergehenden langen vocal; zuweilen aber bilden ſich unorg. diphthongen aus in vocale aufgelöſten conſonanten, namentlich *ou* aus ol; *oi* aus or (ſ. 570.); *ej* aus ei, eg; *au* aus aw; *iu* aus *iw*.

Die bisherige überſicht lehrt, daß die vocalverhältniſſe ſchwanken und verſchiedener einwirkung unterliegen, daß aber ihre austheilung und abwechſelung nichts willkürliches ſey, vielmehr nach tiefbegründeten, bis jetzt noch unaufgedeckten geſetzen erfolge. Die regel der ablaute wird hierüber mehr licht verbreiten. Man kann die vocale als die nothwendige färbung oder belebung aller wörter betrachten, als den othem, ohne welchen dieſe gar nicht beſtehen würden. Die eigentliche individualiſierung des worts beruht auf dem vocallaut; er gewährt die feinſten beziehungen.

Die geſtalt, wenn ich ſo ſagen darf, die ſpecies des worts gründet ſich hingegen auf die conſonanz. Hier erſcheinen die verhältniſſe ungleich ſicherer und dauernder; mundarten, deren vocale meiſtentheils abweichen, behalten auch häufig dieſelben conſonanten bei.

Die vier *liquidae* ſind unwandelbar, ihr flüßiges element 581
erhält ſie gerade aufrecht in aller gewaltſamen erſchütterung; mit ihnen tragen ſich bloß einzelne vertauſchungen, verſetzungen, ausſtoßungen, geminationen zu, deren ungeachtet ihre weſentliche bedeutung dieſelbe bleibt d. h. wenn ſchon z. b. für chirche zuweilen chilche erſcheint, ſtehen doch in allen übrigen fällen r und l. grundverſchieden. Zu merken:

1) einerſeits l und r in näherer beziehung aufeinander, andrerſeits m und n. Im fall des wechſels iſt m das frühere, feinere; n das ſpätere, gröbere (vgl. ſ. 386. 387.). Umgekehrt mag das härtere r älter, das weichere l jünger ſeyn. m ſteht in beſonderem bezug auf die lippenlaute, n auf die zungenlaute (vgl. ſ. 536.) daher das hochd. au, ou vor m und lab., ô vor n und ling. (ſ. 100.); l und r verbinden ſich gleichgern mit lab. ling. und gutt. — l und r löſen ſich bisweilen

in u und i auf (und könnten darum halbvocale heißen); niemahls m und n, doch ließe ſich der einfluß des ausfallenden n auf den vorſtehenden voc. vergleichen (gâs f. gans).

2) in der wichtigen berührung des r mit f, der verbindungen *rd* mit *dd* und *fd* (goth. zd) erſcheint *r*, *rd* als jüngere, allmählig aus *f*, *fd* erwachſene form (vgl. f. 64. 65. 121. 167. 210. 244. 305. 317. 343. 387. 416.).

Gleich den liquiden laufen die drei *ſpiranten* v. h. f. weſentlich unverändert durch alle deutſche mundarten. Ihre innere verwandtſchaft folgere ich theils aus dem vor ihnen eintretenden ê ſtatt ei (f. 91.) ô ſtatt au (f. 94.) theils aus den übergängen zwiſchen h und v, w (f. 148. 403.) h und f (f. 318. 416.) und der berührung der aſpiration mit der affibilation (th. ts. z); zwiſchen v, w und f, kein unmittelbarer wechſel; h und v, die leiſeſten aller conſ., fallen zuweilen unerſetzt aus, ſelbſt anlautend und zumahl vor liquiden. [ſ. nachtr.] —

Ganz anders verhält es ſich mit den übrigen conſonanten, ein merklicher gegenſatz zwiſchen den hochdeutſchen und allen anderen mundarten wird offenbar. Im labial-, lingual-, gutturallaut entſpricht die goth. (ſächſ. frieſ. nord.) ten. der hochd. aſp.; die goth. med. der hochd. ten.; die goth. aſp. der hochd. media. Das einzelne ſtellt ſich ſo vor augen:

goth. P. B. F.	T. D. þ.	K. G. .
alth. F. P. B, (V)	Z. T. D.	CH. K. G.

582 es iſt eine veränderung eingetreten, vermöge welcher im hochd. jeder dieſer neun conſ. gleichmäßig von ſeiner ſtelle rückte*). Daß aber hier der hochd. zuſtand als der abgewichene, jüngere; der goth. (ſächſ. frieſ. nord.) als der frühere betrachtet werden müße, unterliegt keinem zweifel, und iſt bei auseinanderſetzung der alth. buchſtaben mit verſchiedenen gründen bewieſen worden. Anmerkungen:

1) die lingualreihe zeigt das verhältnis am deutlichſten; im goth. ſind táins, dal, þaúrnus ſo nothwendig geſchieden, als im hochd. zein, tal, dorn.

2) auch die labialordnung fügt ſich, ſobald man für den anlaut in dem hochd. v die zweite aſp. bh erkennt und dieſe ſtatt der nahverwandten eigentlichen med. zuläßt. Für f. p. v führte ſich die falſche bezeichnung ph. b. f oder noch andere ſchwankend ein. Man vgl. die goth. þund, bairan, filu mit den hochd. funt, përan, vilo (auch geſchrieben: phunt, bëran, filo). Die ältere einrichtung wirkte in der inconſequenten ſchreibung ſichtlich nach, zu dem rein medialen bilo für filo, vilo erhob ſich nicht einmahl die ſtrenghochdeutſcheſte ausſprache, welcher përan, pein, përag ganz geläufig war.

*) Auf die alth. mittelh. und mittelniederl. beſtimmung der an- und auslaute wird hierbei keine rückſicht genommen.

Selbſt harte oberdeutſche volksdialecte kennen und üben kein ſolches b für f (wohl aber manche b für die ſpirans w). Alles gilt jedoch vom anlaut, inlautend ſcheint mir die med. häufig recht zu ſtehen, z. b. in ëbar (aper) ëban (aequalis) etc. (vgl. unten ſ. 589. anm. b.).

3) der reihe des kehllauts gebricht im goth. etc. die aſpiration; im hochd. finden ſich alle drei ſtufen, aber wie haben (ch für das goth. k angenommen) das hochd. k und g ſich ins goth. g organiſch zu theilen? Dies wäre kaum aus der deutſchen ſprache zu beantworten; die unſicherheit der alth. ſchreibung wirrt nicht bloß k und g, ſondern auch k und ch in einander. Indeſſen gewährt ſchon einiges licht, daß das alth. mit g wechſelnde k nicht in ch und umgekehrt, das mit ch wechſelnde k nicht in g übertritt. So z. b. darf für chunni (genus) nie gunni, für gans (anſer) nie chans ſtehen, für beide hingegen kunni und kans. Da nun ferner das inlautende ch nicht mit k zu vertauſchen iſt (kein ſprë- 583
kan f. ſprëchan) ſo wäre das hochd. k für ch ganz verwerflich, von den beiden lauten g und k aber der eine überflüſſig und zwar der theorie nach das g. Die hochd. ſprache hätte alſo eigentlich nicht mehr kehllaute, als die goth., dem goth. k entſpräche ch, dem g aber k. Gleichwohl ſcheint es mir, daß es einen dritten fall gibt, wo das alth. g nothwendig ſteht, d. h. weder durch k, noch durch ch abgelöſt werden darf; dieſer fall iſt kein anderer, als das ſchwankende verhältnis zwiſchen h und g (ſ. 427.). Hier ſpielt das goth. g eine doppelte rolle, in þragjan (currere) guma (vir) erſcheint ein anderes als in áugô (oculus) tagram (lacrimis). Dieſes kann erſt durch vergleichung fremder urverwandter ſprachen deutlich werden.

Bei ſolchen vergleichungen, die hier keineswegs ausführlich gepflogen werden, vielmehr nur unſere deutſchen lautverhältniſſe unter den rechten geſichtspunct zu ſtellen beitragen ſollen, geht man billig von den conſonanten aus. Läßt ſich für dieſe eine gegründete beſtimmung ermitteln und annehmen, ſo werden dadurch vielleicht auch einige blicke in die geſchichte der vocale vergönnt.

Vorerſt begegnen wir dem wichtigen ſatze: liquidae und ſpirantes ſtimmen in allen weſentlichen verhältniſſen zu der art und einrichtung deutſcher zunge. Dasjenige, ſo ſcheint es, worin die verzweigungen deutſcher ſprache unter einander nicht abweichen, wird ſich unabweichend in der lat. griech. und indiſchen nachweiſen. Ausdrücklich erkennt das ſanſkrit noch r und l als vocale an und gebraucht in dieſem ſinne r oft, l ſeltner.

Die ſchwächung des älteren m in ein ſpäteres n erſcheint überall, eine menge von wörtern mit m im ſanſkr. und lat. bekommen im griech. n [ſ. nachtr.]; gerade wie der mittelh. auslaut n inlautend wieder zu m wird (lein, leimes; arn, armes, ſ. 386.) ſo verhält ſich ἦν zu ἦμεν (lat. eram, eramus, vgl. νέον mit novum). Analoge verwandlungen des ſ in r bieten ſich allenthalben dar, namentlich iſt das latein dem r vorzugsweiſe ergeben, r aber immer als jüngere form zu betrachten. Den wechſel der ſpiranten v (des digamma) ſ. h. bezeugen ἑσπέρα,
884 veſpera; ἑπτά, ſeptem; ὗς, ſus; ἕρπω, ſerpo; ἑκυρός, ſocer; ὑπό, ſub; ſas, ſâ (ſanſkr. is, ea) gr. ὁ, ἡ, goth. ſa, sô; ἅλς, ſal; ſaſa (ſanſkr. lepus) haſo etc.; auch fällt der anlautende ſpiritus ganz ab, z. b. das lat. anſer ſteht f. hanſer (ſanſkr. hamſa, cignus) odium f. hodium (goth. hatis) ἔαρ lat. ver, und das gr. ἴδμεν (ſanſkr. vidmas, lat. videmus, goth. vitum) hatte früher ein digamma vor ſich. Am ſeltenſten tauſchen v und ſ, vgl. finiſter mit winſter.

Noch merkwürdiger als die einſtimmung der liqu. und ſpir. iſt die abweichung der lippen- zungen- und kehllaute nicht allein von der gothiſchen, ſondern auch der alth. einrichtung. Nämlich genau wie das alth. in allen drei graden von der goth. ordnung eine ſtufe abwärts geſunken iſt, war bereits das goth. ſelbſt eine ſtufe von der lateiniſchen (griech. iudiſchen) herabgewichen. [ſ. nachtr.] Das goth. verhält ſich zum lat. gerade wie das alth. zum goth. Die ganze für geſchichte der ſprache und ſtrenge der etymologie folgenreiche zweifache lautverſchiebung ſtellt ſich tabellariſch ſo dar:

griech.	P.	B.	F.	T.	D.	TH.	K.	G.	CH.
goth.	F.	P.	B.	TH.	T.	D.	..	K.	G.
alth.	B(V)	F.	P.	D.	Z.	T.	G.	CH.	K.

oder anders aufgefaßt:

gr.	goth.	alth.	gr.	goth.	alth.	gr.	goth.	alth.
P	F	B(V)	T	TH	D	K	..	G
B	P	F	D	T	Z	G	K	CH
F	B	P	TH	D	T	CH	G	K

Hieraus ergibt ſich nunmehr, wie der Gothe die durch abgang der kehlaſp. entſpringende lücke deckt: er bedient ſich anlautend ſtatt ch des ſpiritus h, in- und auslautend zuweilen des h, häufig aber auch der med. g. Im alth. ſtünde hier die med. g überall conſequent und dem b. d der andern reihen analog; es mag aber ein überreſt der früheren lauteinrichtung ſeyn, daß auch alth. der goth. anlaut h, weil man ihn für eine ſpirans und nicht aſp. nahm, fortgalt. Nur zuweilen erſcheint g daneben. Dieſe verwendung des h für ch findet bemerkenswerth gerade auch im lat. anlaut ſtatt, ſo daß ſich die gutturales näher beſtimmt folgendergeſtalt ausnehmen:

griech.	lat.	goth.	alth.
κ	c	h, g	h, g
γ	g	k	ch
χ	h	g	k

Die nöthigen belege zu den aufgeſtellten neun gleichungen ſind: 585

I. (P. F. B,V.) 1) *anlaut*: pax, pacis, pacatus; goth. fahêds (gaudium, quies) altn. feginn (contentus, laetus) — pes, pedis; πούς, ποδός; ſanſkr. padas; goth. fôtus; alth. vuoz — piſcis, fiſks, viſc — porca (ſulcus) alth. vuriha — porcus, alth. varah — πόρος (iter, via) goth. faran (ire) — pater, πατήρ, goth. fadrs, alth. vatar — patis (ſanſkr. conjux) litth. pats, gr. πόσις (? dor. πότις) goth. brûd-faþs (ſponſus) — πῦρ, alth. viur — πολύ alth. vilo, goth. filu — πλέος, goth. fulls, alth. vol — πρωΐ, alth. vruo — pecus, goth. faihu, alth. vihu — pulex, alth. vlôh — plecto, alth. vlihtu — πέρδω, litth. perdziu, ſchwed. fjerter, alth. vërzu — παλάμη, lat. palma, angelſ. folma, alth. volma — πτέρον (f. πετέρον, wie πετάω f. πτάω) altn. fiödhur, alth. vëdar — πεύκη, picea, hochd. vihta — pellis, goth. fill, alth. vël — pullus, goth. fula, alth. volo — pauci, goth. favai, alth. vaohê — primus, goth. frumiſts, alth. vromiſt. — 2) *inlaut* (das goth. inlautende b für f ungenauer als das nord. und ſächſ. f. bh) κάπρος, caper, altn. hafr — λοιπός (reliquus) altn. leifar (reliquiae) goth. láibôs — ſvapa (ſanſkr. ſomnus) ὕπνος altn. ſvefn, altſ. ſuëbhan — ſeptem, angelſ. ſëofon, goth. ſibun — aper, altn. iöfur, angelſ. ëofor, alth. ëbar — ὑπέρ, ſuper, goth. ufar, altn. yfir, alth. ubar — rapina, angelſ. reáf, alth. roub.

II. (B. P. F.) 1) für den *anlaut* weiß ich keinen beleg, zur beſtärkung meiner anſicht, daß deutſche wörter mit dem anlaut p, hochd. f (ph) mangeln (oben ſ. 55. 131. 212. 247. 397. 462.). 2) *inlaut*: κάνναβις, cannabis, altn. hanpr, alth. hanaf; ſollte ſich turba mit dem goth. þaúrp, alth. dorof; ſtabulum mit altn. ſtöpull, alth. ſtaphol; labi mit bláupan, loufan vergleichen?

III. (PH. B. P.) die aſp. der alten ſprachen bedarf ſelbſt noch näherer forſchung; das ſanſkrit kennt eine zwiefache: *ph* und *bh*, die in dem gr. φ. lat. f und b gemiſcht wiederſcheinen. 1) *anlaut*: die ind. wurzel bhu, die griech. φυ, die lat. fu in dem verbum ſeyn, vgl. mit dem angelſ. bëon, alth. pim (fum) — φηγός, fagus, altn. beyki, alth. puocha — forare, altn. bora, alth. poren — frangere, fregi; goth. brikan, alth. prëchan — frui, fructus; goth. brûkôn, alth. prûchôn — frater, brôþar, pruoder — flare, blaſan, plaſan — fero (im ſanſkr. die wurzel: bhr) goth. baíra, alth. piru — φύλλον, folium, altn. blad, alth. plat — ὄρφνος, 586 altn. brâ, alth. prawa. — 2) *inlaut*: ἐλέφας, αντος, goth. ulbandus, alth. olpenta — κεφαλή, haubiþ, houpit — νεφέλη, nebula, goth. nibls?, alth. nëpal — γράφειν, goth. graban, alth. grapan. Dieſe inlaute ſchwanken in die claſſe I, als: caput, angelſ.

heáfod, alth. [illegible]ubit, vgl. das altn. nifl, dem ein alth. nëbal gerecht wäre.

IV. (T. TH. D.) 1) *anlaut*: tauta (lett. gens, regio) goth. þiuda, alth. diot — tu, goth. þu, alth. dû — tenuis, tener, altn. þunnr, alth. dunni — τείνειν, tendere; goth. þanjan, alth. denen — τρεῖς, tres; þreis; drî — tergere, altn. þërra — τέρσειν (arefacere) goth. þaúrſis (aridus) torridus, alth. durri — tacere, goth. þahan, alth. dagen — τρέγειν, goth. þragjan — ταλᾶν, τλᾶν, tolerare, goth. þulan, alth. dolen — tectum, goth. þak, alth. dach — ταῦρος, altn. þiór — tad (ſanſkr. id) gr. τό (für ταδ) goth. þat, alth. daz — talis, altn. þvilikr. — 2) *inlaut*: ratio, raþjô, redja — frater, brôþar, pruoder — μετά, goth. miþ — dantas (dens, dentis) tunþus, zand — rota, altn. hradhr (celer) alth. hrad (rota) — iterum, goth. viþra, alth. widar — ἕτερος, anþar, andar — vielleicht ἔτης, ἑταῖρος (ſocius) dem altſ. gefith, alth. findeo — ἔτος (annus) dem dunkeln goth. ataþni (d. h. at-aþni, alth. az-adani?) vergleichbar.

V. (D. T. Z.) 1) *anlaut*: dingua, tuggo, zunga (vgl. oben ſ. 152.) — deus, divus, litth. diéwas; griech. δίς, διός (denn θεός iſt cretiſch) altn. tŷr; alth. ziu (vgl. oben ſ. 150. 151.) — dantas (ſanſkr.) ὀδούς, ὀδόντος; dens, dentis; goth. tunþus, alth. zand — δια-, lat. dis-, ſächſ. to-, alth. zi- — δαμᾶν, domare, goth. tamjan, alth. zemen — δρῦς, goth. triu — digitus, vgl. mit dem ſächſ. tëkan (ſignum) alth. zeichan — δεικνύειν, δείκειν, indicare, ſächſ. tôgjan, hochd. zeigen — δόλος, dolus, altn. tâl, alth. zâla — ducere, goth. tiuhan, alth. ziohan — δύο, duo, goth. tva, alth. zuei. — δάκρυ, goth. tagr, alth. zahar — δεξιά, dextra, goth. taihſvô, alth. zëſawa. — 2) *inlaut*: ἡδύ, goth. ſuti, alth. ſuozi — ad, goth. at, alth. az — ἕδος, ſedes; ſedere, goth. ſitan, alth. ſizan — ἔδειν, edere; itan; ëzan — εἶδειν, εἰδέναι, videre, goth. vitan, alth. wizan — odium, goth. hatis, alth. haz — claudere, alth. ſliozan — laedere, hochd. letzen — radix, altn. rôt — ῥάφαρ, goth. vatô, alth. wazar — ἰδρώς, ſudor, ſveiti, ſueiz — pedes, fôtjus, vuozi.

VI. (TH. D. T.) die Lateiner haben kein th (auſser in
887 fremden wörtern) oft aber iſt ihnen das gr. θ in die gleichſtufige labialaſp. f. übergetreten, wie auch im griech. ſelbſt die aeol. mundart φ für θ zeigt (vgl. θυμός ſpiritus, animus mit fumus, φύμος; θύειν mit fire, ſuffire) beides mahnt an die ſ. 66. 67. angezeigte berührung des goth. þ. mit f. — 1) *anlaut*: θυγάτηρ, goth. daúhtar, alth. tohtar — θύρα, lat. pl. fores, goth. daúr, alth. tor — θήρ, aeol. φήρ, lat. fera, altn. dŷr, alth. tior — θαρρεῖν (audere) goth. ga-daúran, alth. turran, vgl. die pract. gadaúrſta, getorſta mit θάρρος, θάρσος, θρασύς. — θέναρ (vola manus) alth. tënar — *inlaut*: μέθυ, angelſ. mëdo, alth. mëtu — εἶδος, angelſ. fidо, alth. fitu.

VII. (K. H,G. H,G.) in der zweiten ſtufe ſteht das goth.

h für ch, in der dritten das alth. h. für g. 1) *anlaut*: claudus, halts, halz — κάνναβις, altn. hanpr, alth. hanaf — canere vgl. mit hano (gallus, wie dieſes mit altn. kalla, alth. challôn, clamare, fari) — caput, háubiþ, houbit — καρδία, cor, haírtô, hërza — κύων, canis, hunþs, hund — κοῖλος, hol — celare, hilan, hëln — κάλαμος, calamus, halam, halm — κάρτος, καρτερός, hardus, hart — cornu, haúrn, horn — collum, hals — κρυμός (gelu) altn. hrîm — κλαίειν, goth. hlahan — κράζειν, crocitare, goth. hrukjan — κλέπτης, goth. hliftus. — 2) *inlaut*: ὄκος, oculus, áugo, ouga — acies, alth. egga — lux (luces) liuhad, lioht, vgl. λευκός mit liuhadeins — οἶκος, goth. veihs — lacus, angelf. lagu — acus, aceris, alth. ahan, agan — ὄακρυ, tagr, zahar — tacere, þahan, dagen — pecus, faíhu, viho — ἔκυρός, ſocer, goth. ſvaíhra, hochd. ſchwager, ſchwieger — μήκων (papaver) alth. mâgan, neuh. mohn (? goth. mêhan). Inlautend entſpricht zuweilen das ſanſkr. *ſh*, als: daſha, gr. δέκα, lat. decem, goth. taíhun, litth. deſzimts.

VIII. (G. K. CH.) 1) *anlaut*: granum, altn. korn, alth. chorn — γένος, genus; kuni; chunni — γένυς, gena, altn. kinn, alth. chinni — γόνυ, altn. knê, alth. chnio — γονή, altn. kona, alth. chona — gelu (frigus) goth. kalds, alth. chalt — gula (guttur) alth. chëla — guſtare, kiuſan, chioſan — gau (ſanſkr. vacca) altn. kû, alth. chua. — 2) *inlaut*: ἐγώ, ego, goth. ïk, alth. ih — vigil, alth. wachar — ἀγρός, ager, goth. akrs, alth. achar — ἄγειν, agere, altn. aka — μέγας, μέγαλος; mikils; michil — rex, regis, regnum; reiks; rîchi — jugum, juk, joch — augere, áukan, auchôn — ἀμέλγειν, mulgere, altn. miólka, alth. mëlchan. —

IX. (CH,H. G. K.) lateiniſch gilt hier h für ch (χειμών, 588
hiems; χείρ, lat. hir; χήρ, herinaceus vgl. Schneider p. 202.) alth. aber häufig g für k, welches letztere ich hier nur theoretiſch durchführe. 1) *anlaut*: χήν, anſer (f. hanſer) goth. gans, alth. kans — χέω (fundo) χυτός (fuſus) goth. giutan, alth. kiozan — χολή, altn. gall, alth. kalla — χθές, heri, heſternus, goth. giſtra, alth. këſtar — χόρτος, hortus, gards, alth. karto — hoſtis (peregrinus) gaſts, kaſt — homo, goth. guma, alth. komo — χθών wie χθές f. χές f. χών und dieſes f. χώμι, vgl. χαμαί, humi, humus; zu vergleichen mit dem goth. gauî, alth. kouwi, kou. — 2) *inlaut*: ἔχειν, goth. áigan, alth. eikan — τρέχειν, dor. τράχειν, goth. þragjan — λέχος, goth. ligrs, alth. lëkar — λείχω, λίχω (lambo) goth. láigô, alth. lêkôn — λοχᾶν (inſidiari) (goth. lêgôn?) alth. lâkôn. — [ſ. nachtr.]

Anmerkungen zu dieſer conſonanzvergleichung:

1) ſollten unter den gegebenen beiſpielen einzelne noch bedenklich und unausgemacht ſcheinen, ſo darf die mehrzahl hauptſächlich wegen analogie der abſtufung für ſtreng erwieſen gelten, die richtigkeit der regel überhaupt iſt unverkennbar. Wörter, in welchen zwei conſonanten ſtimmen (τρέχειν,

þragjan; πόδες, fôtjus) ſind doppelt ſicher; ſolche in denen ein conſ. ſtimmt, der andere abweicht, verdächtig; noch verdächtiger, deren conſonanten unabgeſtuft in den drein ſprachen wirkliche gleichheit zeigten. In dieſem fall fehlt entw. alle verwandtſchaft (z. b. zwiſchen dem angelſ. pädh, padhas und dem gr. πάθος, dolor) oder die eine ſprache hat aus der andern entlehnt (z. b. ſcriban iſt ſcribere ſelbſt, fruht iſt fructus, folglich undeutſch, desgl. das altſ. ficor, lat. fecurus).

2) es liegt bei wortforſchungen weniger an der gleichheit oder ähnlichkeit allgemein-verwandter conſonanten, als an der wahrnehmung des hiſtoriſchen ſtufengangs, welcher ſich nicht verrücken oder umdrehen läßt. Ein hochd. wort mit p, das im goth. b, im lat. f zeigt, iſt in dieſen drei ſprachen urverwandt, jede beſitzt es unerborgt; fänden wir aber f in einem hochd., b in einem goth., p in einem lat. wort, ſo wäre die verwandtſchaft widerſinnig, unerachtet abſtract genau dieſelben buchſtabenverhältniſſe vorliegen. Das griech. τ fordert ein goth. þ, das goth. t aber kein gr. θ ſondern δ und ſo beruht durchall die identität auf der äußeren verſchiedenheit.

599 3) wörter, welche die eine oder die andere ſprache nicht beſitzt, ließen ſich für die neun conſ. verhältniſſe leicht herſtellen, nicht aber in den elementen der vocale, liquiden und ſpiranten. Alles rathen bleibt alſo unfruchtbar; wir dürften höchſtens behaupten, daß z. b. δάφνη im goth. t-b, im hochd. z-p; φυτόν goth. b-þ, hochd. p-d haben müſte. Jene neun regeln ſind nur prüfſtein für vorhandene wörter. Zu neuen ſchöpfungen reicht insgemein keine analogie aus, weil alles lebendige unberechenbar iſt und die geſetze der theorie mit den ausnahmen der praxis verſchmelzt.

4) ſolche ausnahmen, d. h. fälle, wo die aufgeſtellten gleichungen fehlſchlagen, treten ein

a) bei übergängen der ten. med. oder aſp. in ten. med. aſp. einer andern reihe. Wie oft wechſeln p. t. k. (ταῶς, pavo; πέντε, aeol. πέμπε; ποῖος, jon. κοῖος) b. d. g. (ὀβελός, dor. ὀδελός; γῆ dor. δῆ: vgl. oben ſ. 445. 446.) ph. th. ch (beiſpiele vorhin ſ. 587.)

b) wegen unvollkommenheit der aſpirationen in den meiſten ſprachen und daraus entſpringender miſchung mit der verwandten ſpirans und media. Das ſanſkrit aſpiriert ten. und med. jedes organs, ſo daß bh. ph; dh. th; gh. kh vorhanden ſind. Davon zeigen ſich in den übrigen vermengte trümmer. Der Grieche beſitzt ph. th. ch; der Lateiner nur erſteres (und modificiert, ſein f nähert ſich dem bh); th wird ihm zu f; ch zu h. Auch die litth. und lett. ſprache ermangeln beide des f, th und ch (ja ſelbſt der einfachen ſpirans h); die goth. etc. des ch,

welches ſie durch h und g erſetzt. In andern deutſchen dialecten deutliche ſpuren des bh. dh. gh. die ſich vielleicht künftig klarer auffaſſen laſſen werden, als es in meiner darſtellung geſchehen konnte. Der mangel des anlautenden goth. þ hochd. ph (f) unter dieſem geſichtspunct erſcheint minder auffallend. Da im gr. und lat. die lippenlaute ſchwanken, z. b. κεφαλή, caput; νέφος, νεφέλη, nubes, nebula; ſo rechtfertigt ſich jedwede der deutſchen formen, das goth. háubiþ neben gibla und das ſächſ. heáfod und ob das alth. houbit oder houpit, nëpal oder nëbal vorzug verdiene, muß allgemeinbetrachtet unentſchieden bleiben. Der Lateiner liebt inlautende med. (habeo, nobilis, mobilis, fabula, cibus, hebes, ſcabies etc.; die abkunft von v offenbar in noviſſe, movere etc.)

c) die lautverſchiebung erfolgt in der maſſe, thut ſich aber im 590
einzelnen niemahls rein ab; es bleiben wörter in dem verhältniſſe der alten einrichtung ſtehn, der ſtrom der neuerung iſt an ihnen vorbeigefloſſen. Schutz gewährten ihnen zumahl (nicht immer) die verbindung mit den unwandelbaren liquiden und ſpiranten. Alſo haben α) einzelne wörter der goth. etc. ſprache noch das gepräge der lat. griech. ordnung, z. b. das ſ. 152. beigebrachte du, dis, vgl. mit dem ſächſ. tô und alth. zuo, zi, zër; unrichtig war daddjan (dän. die) angeführt, welches ſich ganz nach der ſechſten gleichung zu θάσσω verhält, und mit dem angelſ. tit nichts zu ſchaffen hat. Weitere beiſpiele ſind das altf. fëdel ſt. fëtel (ſ. 217.) das altn. *pt* ſtatt ft (ſ. 314.). Die verwandtſchaft zwiſchen dies, dags, däg, dagr wäre nicht anders zu nehmen. — β) einzelne der alth. das gepräge der gothiſchen etc., wohin die ſ. 154. 155. 394. aufgezählten wörter. — γ) einzelne goth. und alth. (letztere folglich durch *zwei* lautverſchiebungen unverſehrte) ſtimmen zum lat. und griech. z. b. das eben angezogene angelſ. tit, engl. teat, alth. tutto (ſ. 155.) gr. τίτθη. weiter: longus, lagge, lângr; anguſtus, aggvus, engi; gramen, gras etc.*); — δ) von zwein conſ. eines worts kann der eine verſchoben, der andere erhalten ſeyn, z. b. in tûnga, zunga, lingua blieb das g, während d (dingua) ſich abſtuſte; in prudentia, goth. frôdei, litth. protas ſtimmt die lingualis nicht;

*) Das alth. mit, mitî paſſt zum griech. μετά, hût, hûtî zu cutis, nicht zum goth. miþ, altn. hûdh, ich zweifle ob von andern ſ. 159. in der note angeführten oder gemeinten alth. wörtern ebenſo geurtheilt werden kann. Bemerkenswerth iſt der widerſpruch gegen die lingualvergleichung in den wörtern πατήρ, μήτηρ; pater, mater, frater; goth. faðrs (?) brôþar; angelſ. fader, mëder, brödher (vgl. ſ. 514. 544.) alth. vatar, muotar, pruodar; die deutſchen ſprachen ſtimmen unter ſich, ſo wie das lat. frater zu ihnen; aber πατθήρ, μήθηρ ſollte es heiſſen? Schwerlich, im ſanſkr. haben alle drei die nämliche org. tenuis.

ſo mag auch gaudere mit einem goth. gatjan (facere ut aliquis obtineat, reſtituere, von gitan, wie naſjan von niſan) mittelh. ergetzen nahverwandt ſeyn, und für die ſtrengere form katjan (altn. kätr, laetus, neben gëta acquirere und
591 gëtaz, acquieſcere) mittelh. erchetzen hingehen. Dieſer verführeriſche ſatz iſt bei etymologien nur nicht zu misbrauchen. —

5) ich habe (ſ. 127. 151. 177.) die alth. lautverſchiebung als etwas *unorganiſches* dargeſtellt, und freilich iſt ſie ſichtbare abweichung von einem früheren, ſpurweiſe noch vorhandenen organiſmus. Nur muß man im gegenſatz zum griech. und lat. das gothiſche für ebenſo unorganiſch halten. Die ähnlichkeit beider veränderungen ſetzt ſie gerade in das wahre licht. Sie ſind große ereigniſſe in der geſchichte unſerer ſprache und keines ohne innere nothwendigkeit*). Es iſt auch nicht zu überſehn, wie jede abſtufung immer kleinere kreiſe erfüllt. Die eigenthümlichkeit der letzten erſtreckt ſich nicht über die hochdeutſche mundart hinaus. Jene frühere begriff noch die goth. ſächſ. norditche, hatte alſo bedeutenderen umfang. Und wie eng erſcheint dieſer gegen den noch älteren zuſtand, den wir für die lat. griech. indiſche ſprache anerkennen müßen, und welchem im ganzen auch die ſlaviſchen, lettiſchen ſtämme, vielleicht mit einzelnen modificationen, anhängen; z. b. da den Letten, Preußen und Litthauern die aſp. mangelt, pflegen ſie dafür die med. mitzuverwenden oder ziſchlaute zu gebrauchen. [ſ. nachtr.] Allein ſie beſitzen die unverkümmerte (lat. griech.) tenuis und media, vgl. das litth. pilnas (plenus) [ſ. nachtr.] pirmas (primus) pakájus (pax, pacis) piemů (ποιμήν) peda (veſtigium) tris (tres) tu (tu) traukti (trahere) kampas (campus) kas (quis) kélas (κέλευθος) akis (oculus) ratas (rota) dantis (dens), antras (goth. anþar) wertas (goth. vairþs) derwà (altn. tiara, neuh. zehr) trokſzti (neuh. dürſten) du (duo) ſedeti (ſedere) etc. Gleichergeſtalt im ſlaviſchen: paſti (paſcere) vepr (aper) piti (πίειν) pokoj (pax) mater (mater) ſjekati (ſecare) videti (videre) dom (domus) ſmrt (mors, mortis) ptak (πτερόν) etc. Aus dieſer urſache liegen die ſlav. und lett. ſprache der lat. griech. unbezweifelbar näher, als die goth. und dieſe näher, als die hochd.

6) die conſequenz der lautverſchiebung erbringt, wie das hochd.
592 ph für p, ch für c eingetreten war, daß z für t völlig die ſtelle des th. einnehme. Dieſe hochd. gleichung des z (tſ)

*) Unterſchieden von einzelner, undurchgreifender verderbniſs, z. b. der ſchwed. dän. verdrängung der anlautenden linguala ſp. durch ton., während labial- aſp. fortbeſteht; oder der im dän. inlaut geltenden med., wonehen der anlaut die ten. beibehält etc.

mit th iſt um ſo merkwürdiger, da ſich theils in keinem denkmahl meines wißens wirklicher wechſel zwiſchen z und th. offenbart (keine ſpur eines alth. thiman, thein f. ziman, zein) theils in der hochd. mundart die reine ſpirans h. ſehr beliebt und nie mit der ſpirans ſ vertauſcht wird. Dieſe vertauſchung waltet gerade in den ſlaviſchen und lettiſchen ſprachen, worin ſo viele urſprüngliche kehllaute aſſibiliert erſcheinen, vgl. cor, cordis, hërza mit dem litth. ſzirdis (ſprich ſchirdis) böhm. ſrdce; canis, hund mit dem litth. ſzů; centum, hundert mit dem litth. ż (ſprich ſh, oder dſh) antwortet dem gr. γ. lat. h. als: żiema (χεῖμα, hiems) żeme (humus, vgl. humilis und χθαμαλός, χαμαλός) żmogus (homo pl. żmones, homines; altpr. ſmunents, homo) żaſis (χήν, anſer); żengti, żengimas iſt das deutſche gangan, gang. Man vgl. indeſſen das angelſ. ſcëort, engl. ſhort f. cëort und ſelbſt alth. ſcurz f. churz (oben ſ. 175.) ſo wie die ziſchende ausſprache der frieſ. engl. und ſchwed. anlaute c, k, ch. —

Aus dem verhältnis der conſonanten geht alſo genügender beweis einer urverwandtſchaft der verglichenen ſprachen hervor. Sollte ſich, auf es geſtützt, nicht zugleich berührungen der *vocale* nachſpüren laßen? die analogie zwiſchen hochd. und gothiſchem vocalſtande nicht zu dem ſchluße leiten, daß auch latein. vocale mit goth. zuſammenhängen müßen? Unſicherer und abgebrochener wird dieſer zuſ. hang ſchon deßhalb ſeyn, weil wir in deutſchen dialecten derſelben conſonantenſtufe ſo ſchwankenden und manigfaltigen vocalen begegnen. Gleichwohl gibt es noch ſolche unverkennbare ähnlichkeiten:

1) manche vocale, obſchon nicht ſelbſt übereinſtimmend, folgen derſelben richtung, z. b. in den lat. wörtern genus, tenuis gleichen e genau dem deutſchen u im goth. kuni, þuni (?) und alth. chunni, dunni.

2) bemerkenswerth ſchien mir immer die analogie der vocale in pater, mater, frater vergl. mit vatar, muotar, pruodar; pater hat kurzes a, mater, frater haben langes. Ebenſo ſteht in allen deutſchen ſprachen dem vatar, fäder kurzer vocal 593
zu, dem muotar, pruodar hingegen langer, angelſ. môder, brôdher. Das dor. μάτηρ kann daher ſein langes α mit dem gemeingriech. η in μήτηρ tauſchen, nie aber das kurze πατήρ in ein langes πητήρ übergehen. Dies beiſpiel beſtärkt auch meine anſicht, das gedehnte ô mit dem diphth. uo auf gleiche linie zu ſtellen (oo = uo, wie ā, η = aa, ee).

3) überhaupt in den meiſten fällen ſtimmt die deutſche zu der lat. griech. kürze; vgl. ălere mit altn. ala; tăcere mit þahan; călămus mit halam; mŏlere mit malan; mŏla, μύλη mit alth.

mul; pĕcus mit vihu; fĕro (φέρω) mit piru; vĭdere mit vitan; ſĕdere mit ſitan; ĕdere mit ïtan; μέγας mit mikils; hŏmo mit komo; — häufig die länge zur länge, vgl. sēmen, μήνη, fāgus (φηγός) prūdens mit ſāmo, mâno, puocha, fruot. Ausnahmen dieſer regeln können nicht befremden; theils ſchwankt die griech. proſodie ſelbſt (μόλος und μῶλος, καλός und κᾶλός; vgl. Buttm. §. 7. anm. 17.) theils weicht ſie von der lat. ab (vgl. δάκρυ mit lăcrima) indem ſie ſich oft der deutſchen nähert, vgl. ὄνομα, aeol. ὄνυμα, alth. namo; καλύπτω, alth. hilu im gegenſatz zu den lat. längen nōmen, cēlo; umgekehrt θήρ, alth. tior mit der lat. kürze fĕra. Anderemahl entfernt ſich die deutſche länge von der gr. und lat. kürze, z. b. vuoz*s*, ποδός, pĕdis (der nom. πούς, pēs lang wegen der contraction aus ποδς, peds); háubi*þ*, căput; áugô, ŏculus. Anderemahl kann der ablaut erklären helfen, z. b. wofern φραδής eins mit prūdens [ſ. nachtr.], entſpräche jenes dem fra*þ*jan, dieſes dem frô*þ*s. Spätere Griechen pflegen das lat. kurze u und e bisweilen in ihr langes ου und η zu überſetzen (Schn. p. 37.).

4) abgeſehn von ſtimmender kürze oder länge zeigen angeführte und andere beiſpiele bald völlige gleichheit der vocallaute (calamus, halam; alere, aljan; videre, vitan; piſcis, fi*ſ*ks; jŭgum, juk) bald übergänge (o für a [vgl. f. 35. 44]: collum, hals; ὄνομα, namo; hoſtis, ga*ſ*ts; — e für i: edere, ïtan; ſedere, ſitan; cervus, hairuts (?) alth. hiruz — o für u: homo, goth. guma). Statt des goth. aí, aú griech. und lat. kurzes e, o: ſaíhu, pecu; taihun, decem; plectere, flaíhtan; baíra, fero; haúrn, cornu; torridus, þaúrſis, alſo völlig wie im alth. — Der diphth. *au* ſtimmt in augere, αὐξάνειν, goth. áukan, 594 kürzt ſich aber anderemahle (caput, oculus). Das gr. ει, οι begegnet zumahl dem goth. *ei*, *ai*, vgl. οἶδα (vait) ἴδμεν (vitum) λείπω, λέλοιπα (leiba, láib) μείζων (máiza) οἶνος (vein) δείκνυμι (monſtro, táikns, ſignum). Lat. dafür langes i, als λείβω (lĭbo) λοιβή (lĭbamen) zuweilen langes u, neben älterem *oi*, als ūnum, commūnem, oinom, comoinem; goth. ainana (gr. ἕνα f. εἵνα vgl. ĕnna, anne f. 211. 246.) gamáinana (oben f. 44.) oder auch oe, wie in hoedus, goth. gaitei. Die anwendung und weitere entwickelung ſolcher hier nur roh aufgeſtellten analogien wird erſt fortgeſetztes ſprachſtudium gewähren.

5) wichtiger iſt mir die aus dem ſanſkrit gewonnene beſtätigung meines auf ganz anderm wege, ohne ſie zu ahnen, gefundenen ſatzes: daß es urſprünglich nur drei kurze vocale gebe. Die altindiſche ſprache erkennt außer den kürzen a, i, u keine andere und hat bloß für ſie buchſtaben; unglaublich, daß ſie, deren alphabet alle anderen laute vollſtändig bezeichnet, keine ſchriftzeichen für e und o, wenn dieſe in der ausſprache vorhanden geweſen wären, gehabt

haben ſollte. Die abweſenheit des e und o im goth. benimmt jeden zweifel*). Dazu tritt, daſs nicht nur im gr. alphabet α, ι, υ abgeſchloſſen für ſich ſtehen und kein verlängerungszeichen neben ſich haben, während die ſpäteren ε, ο von η, ω geſchieden ſind, ſondern auch im ſemitiſchen: א ו י den von der allmähligen ausſprache zugefügten e und o-laut mit auszudrücken haben. [ſ. nachtr.]

6) vielleicht fügen ſich endlich die ſieben deutſchen längen (ſ. 578.) zu dem ſanſkrit. Auf der erſten tafel Franks (chreſtom. ſanſkrita, Monach. 1820) ſtehen nämlich drei lange vocale ā, ī, ū und vier diphthongen ae, ai, o, au angegeben. Ich will ſie nach meiner weiſe â, î, û, ê, ai, ô, au bezeichnen 595
und den goth. ê, ei, û, iu, ái, ô, áu oder den alth. à, î, û, iu, ei, uo, ou vergleichen. Kenner des ſanſkrit werden beurtheilen, ob ſich die bedenkliche zuſ.ſtellung des ſanſkr. ê mit dem deutſchen *ie* hören läſst. Sie mögen auch prüfen, ob die trennung der langen (gedehnten) vocale von den diphthongen etwas weſentliches mit ſich führe. Mich bedünkt, daſs alle langen und diphthong. vocale jünger als die kurzen und aus dieſen durch zuſ.ziehung und mannigfalte einflüſse der conſonanten erwachſen ſind (oben ſ. 331.)

*) Ich vermag daher Bopp nicht beizutreten, wenn er (annals of orient. lit. part. I. Lond. 1820. p. 7.) ſagt: there is only one defect of which we may accuſe the ſanſkrit alphabet, namely, that the ſhort *a*, the ſhort italian *e* and *o* are not diſtinguiſhed from one another. For I cannot believe, that in the language of the Brahmans, when it was a vernacular tongue, the akâra had always the power of a ſhort a, and that the ſounds of *e* and *o* never occurred in it; I rather think that the ſign uſed for the ſhort a was put alſo to expreſs a ſhort *e* and *o*.

505 ZWEITES BUCH.

VON DEN WORTBIEGUNGEN.

ERSTES CAPITEL.

VON DER DECLINATION.

Die declination geſchieht in allen deutſchen ſprachen weſentlich durch dem worte hinten angefügte endungen. Das wort kann ſowohl in ſeiner nackten wurzel, als in einer abgeleiteten, d. h. ſchon durch eine bildungsendung vermehrten geſtalt declinieren. Im letzten fall muß man die flexionsendung (den caſus) von der voranſtehenden bildungsendung trennen, deren ſogar mehrere verbunden eintreten können. Im goth. worte dags iſt dag die reine wurzel, s der caſus; in arbja arb die wurzel, i die ableitung, a der caſus; in blôtinaſſus blôt die wurzel, i die erſte, naſſ die zweite ableitung, us der caſus. Zuweilen verwächſt aber der caſus mit einem bildungsvocal. Unweſentlich zur declination ſind 1) der durch einen vocal der endung im vocal der wurzel gezeugte umlaut, wenn ſich gleich ſpäterhin aus dieſen umlaut die abgeſchliffene endung ſchließen läßt. 2) der vorgeſetzte artikel, d. h. ein ſyntactiſch angewandtes mittel, der unvollkommenheit des caſus zu hülfe zu kommen oder ſeinen abgang völlig zu erſetzen. Der umlaut beurtheilt ſich nach den allgemeinen geſetzen (im erſten buch); vom gebrauche des artikels wird erſt im vierten buche gehandelt werden.

Die caſus beſtehen aus vocalen und conſonanten. Jene laſſen ſich nicht im allgemeinen beſtimmen, dieſe ſind nur folgende: die ſpirans ſ; die liquidae m. n. r und die lingualis t. Hiſtoriſch ergibt ſich aber, daß r in der declin. überall ein unurſprüngliches, nämlich allmählig aus ſ entſtandenes ſey; ebenſo daß n wahrſcheinlich überall (in den meiſten fällen gewiſs) früheres m vertrete. Folglich blieben nur ſ und m als anfängliche beherrſcher aller caſus. Die lingualis t (nach goth. beſtimmung, das heißt = lat. d, = hochd. z) erſcheint nur [im adj. neutr. (ſ. 803. 825) und] als ſeltne ausnahme in dualer pronominalform.

Alle deutſchen ſprachen unterſcheiden ſingularis und plu- 557
ralis; vom früheren dualis gibt es einige trümmer. Sie unterſcheiden vier caſus: nominativ, genitiv, dativ, accuſativ; mit den formen des nom. fallen die des vocativs, mit denen des dat. die des ablativs und inſtrumentalis zuſammen. Allein auch des vocativs und inſtrum. früheres daſeyn bewähren theilweiſe ſpuren. Späterhin fällt der acc. zum nom., ja der dat. büßt ſeine auszeichnung ein.

Ferner iſt die unterſcheidung der drei geſchlechter zu beobachten. Das maſculinum beſitzt deutlichere und dauerhaftere form, das femininum mildere, weichere, das neutr. eine der männlichen meiſtens ähnliche, nur ſtumpfere. Einige weibliche declinationen ſtimmen beinahe ganz zu den männlichen.

Keine der deutſchen mundarten beſitzt die caſus in vollkommener, urſprünglicher geſtalt; vocale und conſ. haben ſich vielfältig abgeſchliffen und dadurch allmählig vermiſcht, endlich aufgelöſt. Die goth. ſprache mag ſich hierin ungefähr zu der älteren, reineren verhalten, wie ſich die neuhochd. zur goth. verhält. Vollſtändigere, ſchärfere caſusformen können theils aus der analogie und gegeneinanderhaltung der ſubſtantive, adjective und pronomina gefolgert, theils aus der vergleichung urverwandter fremder ſprachen vermuthet werden. Hierüber läßt ſich aber erſt nach geſchehener darſtellung der verſchiedenen declinationen am ſchluße des ganzen urtheilen, wo ich auch meine anſicht von der eigentlichen bedeutung der caſuszeichen entwickeln will.

Noch bleibt einer durch die geſammte deutſche zunge waltenden unterſcheidung zwiſchen *ſtarker* und *ſchwacher* flexion zu erwähnen. Erſtere iſt die ältere und (innerlich) einfachere; die ſchwache ſcheint durch einſchaltung eines zur declination anfangs unweſentlichen bildungs-n entſtanden, zeigt ſich dem zufolge niemahls an reinen wurzeln. Dieſes bildungs-n führte ſchnellere abſchleifung der wahren caſus herbei und erſchien dann als eigne, der declination weſentliche form. Beweis und ausführung meiner behauptungen zu ende dieſes capitels; aufgeſtellt werden müßen aber nach dem unterſchied ſtarker und ſchwacher form alle deutſche declinationen, da er hiſtoriſch ein wirklicher geworden iſt.

Gothiſches ſubſtantivum. 558

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	nom.	fiſk-s	plur.	fiſk-ôs
	gen.	fiſk-is		fiſk-ê
	dat.	fiſk-a		fiſk-am
	acc.	fiſk		fiſk-ans
	voc.	fiſk		

1) einfache wörter: áiþs (juramentum) andbahts (miniſter) aſts (ramus) þagms (arbor) dags (dies) [hilms (galea)] hunds (canis) hláibs (panis: hláibis, hláiba, hláif; hláibôs) [hliuþs (ſilentium: neutr. hliuþ?)] láubs (folium: láubis, láuba, láuf; láubôs) [laiks (chorea) leihts (levitas: n. leiht?)] fiṅþs (iter) [fôþs (ſatietas: n. fôþ?)] ſkalks (ſervus) ſkatts (numus) ſtáins (lapis) ſtôls (thronus) [vargs (hoſtis)] vaír (vir) vigs (via) vinds (ventus) vulfs (lupus) þiubs (fur: þiubis, þiuba, þiuf; þiubôs).

2) mit der bildung -v, -u: ſáivs (lacus: ſáivis, ſáiva, ſáiv; ſáivôs, ſáivê) ſnáivs (nix) áivs (aevum) þius (famulus: þivis, þiva, þiu; þivôs Neh. 5, 16. þivê Luc. 16, 13. þivam, þivans) vgl. decl. 3. anm. 3.

3) mit der bildung l: fugls (avis) katils (cacabus) ſitls (ſedes) ſvibls (ſulphur).

4) mit der bildung *-an. -in*: ſabans (linteum) þiudans (rex) himins (coelum) kindins (praeſes) maúrgins (πρωΐ).

5) mit der bildung -r: akrs (ager) [gabaúrs (commeſſatio)] figgrs (digitus) ligrs (lectus) tagrs (lacrima) vôkrs (lucrum).

6) mit der bildung -iſk: atiſks (ſeges).

Anmerkungen.

1) wörter mit unbelegtem pl. können auch zur vierten decl. gehören; die, deren nom. ſg. abgeht, in ermangelung anderer beweiſe ſelbſt neutral ſeyn. Ungewiſs ſind demzufolge: ans (trabs) aljan (zelum) biuds (menſa) dôms (judicium) drus (caſus) uſfilhs (ſepultura) gaggs (platea) gramſt (feſtucam) hláuts (ſors) hups (femur) láun (mercedem) môds (ira) mêgs (gener) munþs (os) neiþ (invidiam) plat (aſſumentum) runs (fluxus) urruns (oriens) rûm (ſpatium) ſigis (victoriae Philip. 3, 14.) ſkáut (fimbriam) ſkôhs (calceus) ſkuſt (capillum) ſlêps (ſomnus) gaſtalds (ſe habens) ſtik (punctum) ſtriks (apex) ſtiur (vitulum) ſvam (ſpongiam) ſvult (mortem) táins (ramus) váiþ (coronam) veitvôds (teſtis) vlit (vultum) vrit (literam) þlaúhs (fuga) þraúhs (coactio). Nach aller analogie fallen inzwiſchen dôms, gaggs, hláuts, mêgs, môds etc. zur gegenwärtigen decl.

2) die mit s ſchließenden wurzeln nehmen im nom. ſg. kein caſus-s an, machen ihn alſo dem acc. gleich; ſo ſtehet ans (trabs) urruns (ἀνατολή) drus (caſus) f. anſs, druſs, urrunſs. Dadurch mengen ſich ſcheinbar formen wie runs (origo) runſis, runſa, runs (Luc. 1, 78. Matth. 8, 11.) mit runs (ῥόπτς) runis, runa, run (Luc. 8, 43, 44. Marc. 5, 25. Matth. 8, 32. [II Tim. 4, 7.]) oder ans, anzis mit der endung -ans, -anis.

3) es ſcheint, daß auch dem Gothen -r-s hart vorkam, (wenn kein weiterer conſ. vorausgieng, wie in akrs) und der nom. dem acc. gleichſtand; wenigſtens finde ich durchgehends vaír

(vir) und nicht vaírs, vielleicht zum unterſchiede von der org. verbindung vaírs (pojus)? und Neh. 5, 18. ſtiur (vitulus) f. ſtiurs; ebenſo würde denn auch decl. 4. baúr (filius) nicht baúrs ſtehen. Doch vergl. die adj. decl.

Starkes maſc. zweite declination.

beiſpiel:	har-jis	pl. har-jôs	haírd-eis	pl. haírd-jôs
	har-jis	har-jê	haírd-eis	haírd-jê
	har-ja	har-jam	haírd-ja	haírd-jam
	har-i	har-jans	haírd-i	haírd-jans
	har-i		haírd-i (ei)	

1) dieſe decl. iſt theoretiſch ganz die vorige, indem das zwiſchentretende i zur bildung, nicht zur decl. gehört, weshalb eigentlich aufzuſtellen wäre: hari-s, harj-is, harj-a, hari; harj-ôs, harj-ê, harj-am, harj-ans. Für die ſprachgeſchichte gewährt aber jene practiſche aufſtellung vortheil und iſt auch beizubehalten, weil

2) im nom. und gen. ſg. eine merkwürdige verſchiedenheit eintritt. Geht nämlich eine kurze, bloße wurzelſilbe voraus, ſo bleibt -jis, als: harjis (exercitus) niþjis (cognatus) andaſtaþjis (adverſarius); geht aber eine lange ſilbe, oder gehn mehrere ſilben voraus, ſo wandelt ſich *ji* in *ei* (vgl. f. 36. über i und ei). Dieſer fall [dazu hleis? (wie freis) acc. pl. hlijans: f. nachtr. zu 608] iſt ungleich gewöhnlicher; er begreift a) andeis (finis) aſneis (mercenarius) blôſtreis (cultor) vitôda-faſteis (legis peritus) haírdeis (paſtor) hváiteis (triticum) [jiuleis (n. menſis)] leikeis (medicus) faúra-maþleis (praefectus) ragineis (conſiliarius) ſipôneis (diſcipulus) und ohne zweifel, wenn bêruſjôs (parentes) eines ſg. fähig iſt, würde dieſer bêruſeis (parens) lauten*); auch der pl. ſilbaſiunjôs (teſtes oculati) 600 [cf. ſilbaviljôs II. Cor. 8, 3] führt auf -ſiuneis. b) bildungen auf -areis: bôkareis (ſcriba) dáimonareis (daemoniacus) láiſareis (doctor) liuþareis (cantor) môtareis (telonarius) vaggareis (cervical) vullareis (fullo). — In der ſchwachen conj. wechſeln *ji* und *ei* nach gleichem geſetz: naſja, naſjis, naſjiþ; ſôkja, ſôkeis, ſôkeiþ; (über einiges abweichende dort).

3) theoretiſch ſollte der nom. ſg. vom gen. unterſchieden lauten und zwar unbedenklich haris, haírdis; gen. harjis, haírdeis. Wirklich findet ſich einmahl láiſaris Luc. 6, 40. ſt. des gewöhnlichen láiſareis (Matth. 9, 11.). Dieſer nom. auf *-is* folgt auch aus dem das s ablegenden acc. -i (und nicht -ei). Natürlich aber veranlaßte der unorg. nom. -eis den ausnahms-

*) Dieſe beiden wörter ſipôneis und bêruſjôs, in allen übrigen mundarten unerhört, ſind dunkeler herkunft; die alth. form würde ungefähr ſiphuoni, pâruſſi, pâraſſi ſeyn.

weiſen voc. leikei (Luc. 4, 23.); doch vgl. den analogen voc. -au der folg. decl.

4) fiþôni Matth. 10, 25. iſt entw. acc. oder unorg. dat. (ſtatt fiþonja) vgl. ſunu f. ſunau in folg. decl.[1])

Starkes maſc. dritte declination.

beiſpiel:	ſun-us	pl.	ſun-jus
	ſun-aus		ſun-ivê
	ſun-au		ſun-um
	ſun-u		ſun-uns
	ſun-au		[ſun-jus[2])]

1) einfache wörter: aírus (nuntius) [aúhsus (bos) arhvus? (telum)] dáuþus (mors) [drunjus (φθόγγος)] fairhvus (mundus) flôdus (flumen) fôtus (pes) [friþus? (pax) grêdus (fames) hallus (petra) haidus (modus)] hairus (gladius) hliftus (fur) kintus (obolus) [kuſtus (experimentum) luftus (aer)] leiþus (ficera) liþus (membrum) luſtus (voluptas) magus (puer) maihſtus (ſimus) qviþus (uterus) ſakkus (ſaccus) [ſidus (mos) ſkildus (clipeus)] ſkadus (umbra) ſtubjus (pulvis) ſunus (filius) tigus (decas) tunþus (dens) ulbandus (camelus) vahſtus (ſtatura) valus (baculus) [vandus (virga) vairdus (hoſpes)] vulþus (gloria) þaúrnus (ſpina) [þuhtus (conſcientia)].

[1[a]) auf *-rus*: huhrus (eſurics) vintrus (hiems) viþrus (aries).]

2) auf *-ôdus*: aúhjôdus (tumultus) gabaúrjôdus (voluptas).

3) auf *-ilus*: aſilus (aſinus).

4) auf *-naſſus* blôtinaſſus (cultus) etc.; auch *aſſus*: ufaraſſus (abundantia).

5) *fremde wörter*: aggilus. apaúſtaúlus. aſſarjus. diábaúlus. fareiſaius. kubitus. [nardus.] praúfêtus.

Anmerkungen.

1) auch hier ſcheint die aufſtellung untheoretiſch, nämlich u, gleich dem i voriger decl. ein bildungsmittel, mit welchem
601 aber die caſus noch mehr als dort verwachſen ſind. Der acc. ſunu verhält ſich zu ſunu-s, wie hari zu hari-s und fiſk zu fiſk-s. Ob nun ſunaus f. ſunuis; ſunau f. ſunua; ſunum f. ſunuam etc. ſtehe, läßt ſich aus der deutſchen ſprachgeſchichte kaum entſcheiden, doch die decl. der eigennamen bietet eine merkwürdige beſtätigung im gen. Iêſuis, dat. Iêſua ſt. Iêſaus, Iêſau, neben paitraus, paitrau, xriſtaus, xriſtau etc.

2) *au* gleicht dem *ei* voriger decl., allein nicht vollſtändig; dort drang *ei* in den nom., hier bleibt *us* des nom. richtiger vom *aus* des gen. geſchieden. Hier dringt aber *au* in den dat., welcher dort *-ja* nicht in *ei* wandelt. Der voc. hat hier

[1]) Unzweifelhaft accuſativ.

[2]) Voc. pl. Kaúrinþjus II Cor. 6, 11. vgl. broþrjus!

regelmäßig *au*, dort nur in der ausnahme *ei*. Ausnahmsweiſe treten wiederum vermengungen ein; Luc. 4, 3. der nom. ſunaus f. ſunus; Luc. 1, 79. der gen. dáuþus ſt. dáuþaus; Luc. 1, 54. der dat. magu ſt. magau; Luc. 9, 38. der dat. ſunu; mehr dergl. in den eigennamen. Übrigens hat *au* ohne rückſicht auf kürze oder länge der vorgängigen ſilbe überall ſtatt.

3) im nom. und gen. pl. kommt noch ein i ins ſpiel, ſunjus ſtände nach obiger muthmaßung für ſunuôs; ſunivê f. ſunuê; dat. und acc. pl. bedürfen keines i, weil ſie ſich genugſam auszeichnen, der nom. ſunjus würde ohne i mit dem ſing. zuſ. treffen. In ſtubjus, aſſarjus [drunjus] und dem f. vaddjus herrſcht ein ſolches i durch alle caſus: ſtubjus, ſtubjaus, ſtubjau, ſtubju; der pl. (wenn er vorkommt) würde lauten: ſtubjus, ſtubivê, ſtubjum, ſtubjuns, folglich nom. ſg. und pl. übereins. Oder ließe ſich ein ſtubivôs, ſtubivê und gar ſtubivam, ſtubivans (wie þivôs, þivê in decl. 1.) annehmen?

4) das geſchlecht mancher wörter bleibt ungewiſs; ſ. die fem. und neutr. auf u.

5) fremde wörter ſchwanken mit dem nom. pl. in decl. 4; als: aggileis Marc. 1, 13. [daher auch gen. plur. aggilê L. 9, 26. 15, 10.] apaúſtaúleis Marc. 6, 30. fareiſáieis Luc. 15, 2. [gen. pl. fareiſáiê Marc. 12, 13.] praúfêteis Luc. 10, 24. [gen. pl. praúfêtê Marc. 6, 15.] neben aggiljus Marc. 12, 25. Luc. 2, 15. etc.

Starkes maſculinum. vierte declination.

beiſpiel:	balg-s	pl.	balg-eis
	balg-is		balg-ê
	balg-a		balg-im
	balg		balg-ins
	balg		

enthält wenige wörter: áivs (aevum) arms (brachium) banſts (horreum) barms (gremium) baúrs (genitus) [in baúrim Matth. 11, 11. Luc. 7, 28; aber im nom. ſg. baúr: frumabaúr, áinabaúr] gadraúhts (miles) faþs (dux) [fraſts (τέκνον)] gards (domus) gaſts (peregrinus) láuþs (homo) mats (cibus) [muns (cogitatio)] náus (mortuus: navis, nava, nau? oder nav?; pl. naveis Luc. 7, 22, navê, navim, navins Luc. 9, 60.) puggs (marſupium) ſáuds (ſacrificium) ſaggvs (cantus) ſlahs (ictus) ſpaúrds (ſtadium) ſtads (locus) [ſtabs (στοιχεῖον) ſtaks (nota) vaúrms (weil ahd. pl. wurmî) vunns (paſſio)] vêgs (fluctus).

Anmerkungen.

1) da nur der nom. dat. und acc. pl. ſich von den formen der erſten decl. abſcheiden und der ganze ſg. zuſammenfällt, ſo bleiben viele wörter ungewiſs zwiſchen beiden decl. (ſ. dort anm. 1.)

2) einige ſchwanken erweiſlich; ſo ſteht neben dem acc. áivins Matth. 6, 13. der dat. áivam Rom. 11, 36. Es könnte demnach bald ſnáivins bald ſnáivans (nives) gelten. [ands, acc. pl. andins Rom. 10, 18 ſtatt andjans von andeis.]
3) zuweilen unſicherheit zwiſchen maſc. und fem. derſelben decl., wenn die wörter nur im pl. vorkommen und das geſchlecht ſonſt unentſchieden bleibt. So habe ich puggs, ſpaúrds bloß, der analogie wegen hierher geſetzt; ahaks (columba) ſcheint eher fem.

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	gib-a	pl. gib-ôs
	gib-ôs	gib-ô
	gib-ai	gib-ôm
	gib-a	gib-ôs

1) einfache wörter: aírþa (terra) anna (negotium) arka (ciſta) bida (petitio) bôka (liber) [bôta (ὄφελος) gabinda (vinculum)] gabruka (fragmentum) [dáila (μετοχή) flahta (torques)] faþa (ſepes) fêra (regio) gaírda (zona) giba (donum) gilþa (falx) grôba (fovea) haírda (grex) hanſa (cohors) [háima (ſ. 3, 393) hlamma (laqueus) hvôta (minae)] hrugga (baculus) hveila (hora) láibôs (reliquiae) [liuga (γάμος)] marka (regio) mulda (terra) páida (tunica) raſta (ſtadium) razda (loquela) id-reiga (poenitentia) rûna (conſilium) faúrga (cura) fleiþa (damnum) ſmarna (ſtercus) ſpilda (tabula) ſtáiga (ſemita) ſtáua (judicium) [fáuþa (ratio) ſkanda (confuſio) têva (ordo) vinna (neben vinnô) vulva (rapina) usvaúrpa (ἀποβολή)] vamba (venter) vraka (perſequutio) þiuda (gens) [þarba (deficientia) þaúrfta (utilitas)].
2) mit der bildung l: nêþla (acus) ſáivala (anima).
3) mit der bildung *ein, in, n*: alleina (cubitus) faírina (crimen) faírzna (calx) draúhſna (mica) hláivaſna (ſepulcrum) ſtibna (vox) [arhvazna (ſagitta)].
4) mit der bildung r: hleiþra (tabernaculum).
5) mit der bildung ſ: gáitſa (caper).
6) mit der bildung v: ahva (fluvius) ſaliþva (manſio) [friaþva (amor) fiaþva (odium) ſ. nachtr.] triggva (pactio) ubizva (porticus).
7) mit der bildung *iþ*: aírziþa (ſeductio) diupiþa (profunditas) und alle ähnlichen.
8) mit der bildung i: ſunja (veritas) vrakja (perſequutio) Marc. 4, 17. neben dem dat. pl. vrakôm Marc. 10, 30. Vielleicht noch andere [kurzſilbige], ſ. anm. zur folg. decl. [banja. brakja. halja. ludja. ſkalja.] —

Anmerkung: einige wenige wörter, die bloß im dat. ſg. vorkommen, können zwar dieſer, aber auch der vierten decl. zu-

fallen, als: jundai (juventute) Luc. 18, 21. môtai (telonio) Matth. 9, 9. Marc. 2, 14. [litai (ſimulatione) Gal. 2, 13.] — Wiederum ſolche, von denen bloß der nom. pl. vorkommt, dürften auch maſc. 1. decl. ſeyn.

Starkes femininum. zweite declination.

beiſpiel:	þiv-i	pl.	þiu-jôs
	þiu-jôs		þiu-jô
	þiu-jai		þiu-jôm
	þiu-ja		þiu-jôs
	þiv-i		

auch dieſe decl. muß gleich der zweiten männl. untheoretiſch aufgeſtellt werden. An ſich und urſprünglich war ihr paradigma völlig das von giba, gibôs, folglich þivi (ſt. þiuj-a) þiuj-ôs, þiuj-ai, þiuj-a etc. Der beweis liegt in den unter 8. der vorigen decl. angeführten vollſtändigen formen ſunja und vrakja. Andere wörter haben das -a des nom. abgeworfen, wie einige maſc. das -s des nom. Dem maſc. war dieſes abwerfen nachtheilig, weil es nom. und acc. mengte; dem fem. bringt es vortheil, weil es umgekehrt nom. und acc. unterſcheidet. Vielleicht verurſachte der das -a ablegende voc. (mavi Luc. 8, 54.) den nom. -i ſtatt -ja. Ausnahmsweiſe legt es auch der acc. ab (kun)þi, notitiam Luc. 1, 77.).

Das kennzeichen dieſer decl. d. h. den nom. auf -i, haben nun beleglich folgende wörter:

1) einfache: þivi (ancilla) mavi (virgo: maujôs, maujai etc.) [nivi (virgo)?] bandi (vinculum) [ga-bundi (vinculum)] kunþi (cognitio [ſ. ſtarkes neutrum, decl. 2.]) þiudangardi (regnum).
2) bildungen: aíhvatundi (rubus) hulundi (ſpelunca) þûſundi (mille) laúhmôni (fulgur) aquizi (ſecuris) [jukuzi (jugum) hvôſtuli (gloriatio)]. Vermuthlich gehören ebendahin die ähn- 604
lichen: fráiſtubni (tentatio) vundufni (vulnus) frijôndi (amica) aúrahi (ſepulcrum) deren nom. mangelt. —

Weitere belege müßen lehren, ob der nom. ſg. folgender fem. -i, oder -ja habe; in beiden fällen gehen alle übrigen caſus gleich: banjôs (plagas) háiþjôs (agri) haljai (tartaro) hvilſtrjôm (feretris) kalkjôm (meretricibus) ludja (faciem) plapjô (platearum) ſkaljôs (tegulae) ſuljôm (ſandaliis) vaſtjôs (pallii) vinja (paſcuam) vipja (coronam).

Zweifel zwiſchen einem acc. ſg. f. oder acc. pl. neutr. waltet bei faúradaúrja (πλατείας) Luc. 10, 10. und haúrja (ἄνθρακας Rom. 12, 20. ἀνθρακιάν Joh. 18, 18. [ſ. nachtr.]

Starkes femininum. dritte declination.

Stimmt in allem zu der dritten männlichen. Mit ſicherheit fallen hierher bloß: handus (manus) aſilus (aſina) kinnus (maxilla)

vaddjus (vallum) vriþus (grex); muthmaßlich etwan auch: qvairnus (mola) ulbandus (camelus).

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	anſt-s	pl. anſt-eis
	anſt-ais	anſt-ê
	anſt-ai	anſt-im
	anſt	anſt-ins.

1) einfache wörter: alds (aetas) anſts (gratia) [áihts (poſſeſſio) faúr-baúhts (ἀπολύτρωσις)] brûþs (nurus) dáuns (odor) dêds (facinus) dulþs (feſtum) fragibts (deſponſatio) [fram-gahts (progreſſus) inna-gahts (ingreſſus) grids (βαθμός) haifſts (pugna)] haúrds (oſtium) knôds (genus) fraluſts (perditio) mahts (vis) [ana-minþs (ſuſpicio)] náuþs (neceſſitas) andanumſts (aſſumtio) qvêns, qveins (uxor) [fri-fahts (f. nachtr.) ſáuls (columna) tôkns (ζήτησις)] ſaúhts (morbus) manna-lêþs (virorum ſatio, i. e. mundus) fiuns (viſio) af-ſtaſſ (repudium) us-ſtaſſ (reſurrectio) vaíhts (res) [us-vaúrps (abjectio)] fra-vaúrhts (peccatum) vaúrts (radix) vêns (ſpes) þaúrfts (inopia). Mit der vorſilbe *ga*: gabaúrþs (nativitas) gafaúrds (confeſſus) gakunþs (aeſtimatio) gamáinþs (ἐκκλησία) gamunds (memoria) [ganists (ſalus)] gaqvumþs (concilium) garuns (forum) gaſkafts (creatio) [gawiſſ (ἀφή)].

2) bildungen mit *-n*, *an*: aſans (meſſis) anabuſns (lex) rôhſns (atrium) táikns (ſignum) mit *-um*: midums (medium) [mit *r*: nadrs (ἔχιδνα)].

3) bildungen mit *-aþ*, *-aiþ*, *-êd*: magaþs (virgo) mitaþs (menſura) gamáindáiþs (κοινωνία) fahêds (laetitia).

605 4) von ſchwachen *infinitiven* auf -an, ôn, jan gebildete ſubſt. z. b. báuains (habitatio) laþôns (vocatio) dáupeins (baptiſmus). Ihrer gibt es viele.

Anmerkungen.

1) nach anm. 2. zur erſten männl. decl. unterbleibt auch hier das nom. -s, ſobald das wort ſelbſt auf s oder gar ſſ endigt; ſo ſteht garuns gen. garunſais, aſſtaſſ gen. aſſtaſſais, vrôhs, gen. pl. vrôhſê für garunſs, aſſtaſſs, vrôhſs. In dáuns gen. dáunais iſt es hingegen caſus -s.

2) einige wörter ſcheinen den ſing. nach dieſer vierten, den pl. nach der erſten decl. zu machen. So findet ſich Luc. 15, 12. dáil (portionem, μέρος) Luc. 19, 13. dáilôs (portiones, μνᾶς); háim (vicum) háimai (vico) aber háimôs (vicos) háimô (vicorum). Vielleicht gehörten noch andere dahin; vgl. náiteinôs (blaſphemiae Marc. 3, 28.) [birôdeinôs (murmurationes) uſſvalleinôs (inflationes) II Cor. 12, 20] neben náiteinins (blaſphemias, Marc. 2, 7. Luc. 5, 21.) und láiſeinô (doctrinarum

Marc. 1, 27.) [gaþraſteinô (conſolationum) gableiþeinô (miſericordiarum) Phil. 2, 1. gôdeinô. hazeinô Phil. 4, 8].

3) wo gen. und dat. ſg. abgeht, iſt der form nach auch ein maſc. vierter decl. möglich; ſolche unſichere ſind: ahaks (columba) us-druſts (aſpredo) daúhts (coena) [ſ. nachtr.] vrôhs (perſequutio) [ſtaks (ſtigma)].

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiel:	vaúrd	pl. vaúrd-a
	vaúrd-is	vaúrd-ê
	vaúrd-a	vaúrd-am
	vaúrd	vaúrd-a

1) einfache wörter: [aviliud (pl. εὐχαριστία Eph. 5, 4. 1 Theſſ. 3, 9.)] barn (filius) baúrd (tabula) blôþ (ſanguis) [ga-baúr (collectio) beiſt (fermentum) dius (fera)] daúr (oſtium) [gafah (captura)] fill (cutis) fôn (ignis) gud (idolum) haúrn (cornu) hûs (domus) huzd (theſ.) [hund (pl. hunda) têhund (gen. têhundis)] jêr (annus) juk (jugum) kas (vas) knúrn (granum) lamb (agnus) land (terra) leik (corpus) lein (linum) mêl (tempus) mês (menſa) [us-mêt (converſio, converſatio) neiþ (invidia)] ráus (arundo) hrôt (tectum) ſalt (ſal) ſkip (navis) ſvein (ſus) ſvês (proprietas) [ſâir (dolor) ſpill (fabula) þeihs (tempus) þiuþ (bonum) un-þiuþ (malum)] gaþraſk (area) vaúrd (verbum) vis (malacia).

2) bildungen mit *-l*, *-il*, *-fl*: tagl (capillus) ſauîl (ſol) hunſl (ſacrificium) ſkôhſl (daemon) ſvumſl (natatorium).

3) bildungen mit *-n*, *in*, *an*; [aþn (annus)] kêlikn (turris) razn (domus) vêpn (arma) áigin (proprietas) ahan (palea). akran (fructus).

4) mit *-r*: áibr (munus) maúrþr (caedes) filubr (argentum).

5) mit *-arn*: eiſarn (ferrum) lukarn (lucerna). 606

6) mit *-s*, *-is*: [ahs (ſpica)] veihs (vicus) dihs (? dius, fera) agis (timor) hatis (odium) riqvis (caligo) [þêvis (mancipium) rimis (ſilentium) ſigis (victoria)].

7) mit *-þ*: háubiþ (caput) liuhaþ (lumen) miliþ (mel) vitôþ (lex).

8) mit *-v*, *-u*: alêv (oleum) fráiv (ſemen) hláiv (ſepulcrum) vaúrſtv (opus) [gáidv (defectus) þiv-adv (ſervitus)] kniu (genu) triu (arbor).

Anmerkung. einige unvollſtändig vorkommende ſind zweifelhaft, z. b. der gen. beiſtis Marc. 8, 15. könnte einem neutr. beiſt oder maſc. beiſts gehören; ſauîl (ſol) ſteht im nom. ohne *-s* (Marc. 1, 32. 13, 24.) ſonſt würde ich das maſc. vorziehen.

Starkes neutrum. zweite declination.

beiſpiel:	kun-i	pl. kun-ja
	kun-jis	kun-jê
	kun-ja	kun-jam
	kun-i	kun-ja

gleich der zweiten männl. decl. theoretiſch eigentlich mit der erſten eins: kuni, kunj-is, kunj-a, kuni etc., weil i bloßes bildungsmittel iſt. Doch finde ich hier kein analoges -eis f. jis im gen. bei vorſtehender langer ſilbe, vgl. faûra-gaggjis Luc. 16, 2. [ataþnjis Ioh. 18, 13. vitubnjis Rom. 11, 33. fairgunjis Luc. 19, 37. 4, 29. avêþjis I Cor. 9, 7. áiviſkjis II Cor. 4, 2. kunþjis II Cor. 2, 14. reikjis I Cor. 15, 24. faúrafilljis Gal. 2, 7. gavairþjis Eph. 6, 15. andbahtjis Eph. 4, 12: doch gavairþeis Eph. 4, 3. II Cor. 13, 11. II Theſſ. 3, 16. Phil. 4, 9. andbahteis Luc. 1, 23. tráuſteis Eph. 2, 12.] Dieſe decl. begreift folgende wörter:

1) mit der bloſsen bildung -i: arbi (hereditas) [azêti (facilitas)] badi (lectus) baſi (bacca) biuhti (mos) fani (lutum) [fraþi (mens) faúra-filli (praeputium)] faſki (faſcia) faúra-gaggi (praefectura) faúra-tani (portentum) faúra-daûri (platea) gavi (regio) havi (foenum) háili (ſanitas) [haúri (pruna) kunþi (notitia)] kuni (genus) [lubi? (venenum) un-lêdi (paupertas) manauli (habitus) gaminþi (memoria)] ufar-mêli (inſcriptio) nati (rete) andanahti (veſper) reiki (imperium) garûni (συμβούλιον) [gariudi (caſtitas) gaſkalki (conſervitium) ſtiviti (tolerantia) tráuſti (teſtamentum)] tavi (opus) [undaúrni? (hora matutina: nur in undaûrnimats) vadi (pignus)] gavairþi (pax) gavaúrki (lucrum) anda-vairþi (pretium) and-vairþi (facies) anda-vaúrþi (reſponſum).
2) mit -ni, *uni*: ataþni (annus) fairguni (mons) [fulhſni (abſconditum, myſterium)].
3) mit *-ubni*: faſtubni (jejunium) valdubni (poteſtas) vitubni (ſapientia).
4) mit *-iſki*: [áiviſki (dedecus)] barniſki (infantia).
5) mit *-iti*: haúhiſti (altitudo).
[6) mit *-êþi*: avêþi (grex).]

Anmerkung: unvollſtändig belegte können auch maſc. 2ter decl. ſeyn, namentlich: aúralja (ſudario) aúrkjê (urceorum) filêgrja (latibulo).

607 *Starkes neutrum. dritte declination.*

hierher bloß faihu (pecunia) [und gáiru (ſtimulus)] gen. faihaus, dat. faihau, acc. faihu, pl. kommt nicht vor [faihâu zu vermuthen, nach analogie des dat. ſg. ſunau (wie viga und barna), vgl. auch ahd. dat. ſg. ſuniu, n. acc. pl. vihiu].

Schwaches maſculinum. erſte declination. 607

beiſpiel:	han-a	pl. han-ans
	han-ins	han-anê
	han-in	han-am
	han-an	han-ans

1) einfache: aba (maritus) aha (mens) ara (aquila) atta (pater) [aúhſa (bos)] blôma (flos) brunna (fons) fana (pannus) fula (pullus) funa (ignis) galga (patibulum) hôha (aratrum) unhulþa (daemon) [gajuka (ſocius)] man-leika (effigies) ûs-liþa (paralyticus) liuta (hypocrita) lôfa (vola manus) manna (homo) mêla (modius) mêna (luna) [malma (arena) maþa (vermis) ganaúha (ſufficientia)] nuta (captor) [papa (preſbyter) ſtôma (ſubſtantia) ſmiþa (faber) áiza-ſmiþa (aerarius)] ſkeima (ſplendor) ſnaga (pannus) ſmakka (ficus) ſtáua (judex, gen. ſtáuîns, dat. ſtáuîn) ſunna (ſol) ga-taúra (fiſſura) [veiha (pontifex)].
2) bildungen mit *-l -ul*: gibla (pinnaculum) magula (puerulus).
3) mit *-m*: ahma (ſpiritus) hiuhma (turba) milhma (nubes).
4) mit *-r*: ſvaíhra (ſocer).
5) mit *-v*: nidva (aerugo) vilva (raptor) ſparva (paſſer) gavaúrſtva (cooperarius) bidagva (mendicus) [ſkuggva (ſpeculum)].
6) mit *-ah*: brôþraha (frater).
7) fremde wörter: aipiſtula (epiſtola) ſpyreida (σπυρίς) wovon jedoch nur die acc. pl. auf -ans vorkommen Neh. 6, 17, 19. Marc. 8, 8, 20. [drakma (dat. drakmin Luc. 15, 8; acc. drakman (nicht drakmein) 15, 9. acc. pl. drakmans) jôta Matth. 5, 18. ſatana (ſatanins II Cor. 11, 14. 12, 7)].

[8) nom. pr. die bei lat. ſchriftſtellern ae im genitiv haben: Attila, Attilae. Vamba? oder fem. nachvamba?]

Anmerkungen.

1) iſt bloß der acc. pl. vorhanden, ſo kann das wort der erſten ſtarken decl. maſc. gehören: amſans (humeros) viduvaírnans (viduos).
2) háizam (facibus) Joh. 18, 3. vielleicht maſc. oder neutr. ſtarker decl.
3) nôtin (puppi) vaíhſtins (anguli) vaíhſtam (angulis) funins (ignis) funin (igne) ſchwerlich neutr. ſchwacher form.

[4) gen. pl. abnê (maritorum) aúhſnê (boum: f. 2, 267) dat. pl. abnam.]

Schwaches maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	vil-ja	pl. vil-jans
	vil-jins	vil-janê
	vil-jin	vil-jam
	vil-jan	vil-jans.

eigentlich wieder mit der vorigen eins und vilj-a, vilj-ins etc. zu aufzuſtellen; die vorkommenden wörter ſind: arbja (heres) aúrtja

(hortulanus) bandja (vinctus) váidêdja (maleficus) af-êtja (vorator) fêrja (inſidiator) fiſkja (piſcator) [faſkja (inſtita)] fráuja (dominus) gáuja (incola) gudja (ſacerdos) dulga-háitja (creditor) [bi-háitja (jactator) hlija? (ſ. nachtr.)] haúrnja (buccinator) kaſja (figulus) maúrþrja (homicida) nêhvundja (proximus) arbi-numja (heres) gaſinþja (comes) [bi-ſunja? ſkilja (macellum) ſkankja (pincerna, aus ſcantia zu folgern)] ſkatja (nummularius) ſviglja (tibicen) timrja (faber) [unkja (uncia, gen. pl. unkjana f. unkjanê in den quittungen)] vardja (cuſtos) vaúrſtvja (operarius) vilja (voluntas); bis auf das letzte lauter perſönliche wörter. Der dat. ïddaljin (deſcenſu) könnte im nom. ïddalja oder ïddaljô (neutr.) haben [letzteres wahrſcheinlich].

Schwaches femininum. erſte declination.

beiſpiel:	tugg-ô	pl.	tugg-ôns
	tugg-ôns		tugg-ônô
	tugg-ôn		tugg-ôm
	tugg-ôn		tugg-ôns

1) aglô (moleſtia) armáiô (miſericordia) azgô (cinis) [avô (avia)] brinnô (febris) daúrô (janua) driuſô (praecipitium) dûbô (columba) faúhô (vulpes) fullô (ſupplementum) [us-farþô (egreſſus) faihu-geirô (avaritia)] heitô (febris) hvaþô (ſpuma) unhulþô (daemon) juggô (pullus) ga-jukô (par) [kliſmô (cymbalum) brôþru-lubô (caritas fraternitatis) malô (tinea) mammô (caro)] mizdô (merces) [pſalmô (neben pſalma)] qvinô (mulier) ga-raznô (vicina) rinnô (torrens) [reirô (tremor) ſtairô (στεῖρα ſ. nachtr.)] vinþi-ſkaúrô (ventilabrum) ſtairnô (ſtella) ſvaihrô (ſocrus) ſunnô (ſol) tuggô (lingua) [trigô (triſtitia) þahô (lutum, argilla) vinnô (neben vinna) vruggô (πάγις)] vikô (ordo) vardô (cuſtos).
2) bildungen mit *-il*: ïmilô (excuſatio) mavilô (puella) vaírilô (labrum).
3) bildungen mit -v: bandvô (ſignum) gatvô (platea) taihſvô (dextera) uhtvô (crepuſculum) vahtvô (vigilia) vidôvô (vidua) [þçihvô (tonitru)].

[4) n. pr. Ultrogotho, gen. -gothonis bei Ven. Fortun. = Vulthragutô (ahd. Woldargozâ).]

Anmerkung: von fraveitô (vindicta) reirô (notus) findet ſich nur der nom. ſg., ſchwerlich aber ſind es neutra, ſondern hierher gehörig. [— Voc. ſing. qvinôn f. qvinô 1 Cor. 7, 16.]

Schwaches femininum. zweite declination.

beiſpiel:	raþ-jô	pl.	raþ-jôns
	raþ-jôns		raþ-jônô
	raþ-jôn		raþ-jôm
	raþ-jôn		raþ-jôns

hiernach: aikklèſjô (eccleſia) aivaggêljô (evangelium) [arbjô (heres f.) brunjô (lorica)] hêþjô (cubiculum) ïumjô (turba) [kavtſjô (cautio) kalkjô (meretrix)] mitaþjô (menſura) niþjô (cognata) raþjô (ratio) ga-runjô (inundatio) [ſakjô (lis) ſnôrjô (σαργάνη) ſuljô (ſolea, hieher oder ſtark? nur dat. pl. ſûljôm)] tainjô (corbis) [ufjô (ſuperfluitas)]. Es verhält ſich ebenſo, wie mit der zweiten männl.

Schwaches femininum. dritte declination. 609

beiſpiel:	manag-ei	pl.	manag-eins
	manag-eins		manag-einô
	manag-ein		manag-eim
	manag-ein		manag-eins

enthält meiſtens bildungen aus adjectiven, als: agláitei (laſcivia) bairgahei (regio montana) bleiþei (miſericordia) faúrhtei (timor) ûs-filmei (terror) frôdei (ſapientia) faíhufrikei (avaritia) ufar-fullei (abundantia) ga-gudei (pietas) arma-hairtei (miſericordia) handugei (ſapientia) hleidumei (ſiniſtra) kilþei (uterus) analáugnei (occultatio) managei (multitudo) mikilei (magnitudo) ga-raihtei (juſtitia) un-ſêlei (nequitia) ûs-ſtiurei (effrenatio) ſiukei (aegritudo) ſvinþei (fortitudo) filu-vaúrdei (multiloquium) [ferner: bráidei. laggei. háuhei. diupei. frijei. gôdei. balþei. bairhtei. filudeiſei. báitrei. áinfalþei. baúrþei. gaírnei. gáurei. unrâmôdei. laggamôdei. mundrei. unvêrei. láusqviþrei. latei. unſvêrei. hindarveiſei. ſviknei. þvairhei. þaúrſtei. vrêkei. drugkanei. gafraþjei. anaviljei]. Folgende ſtammen aber aus ſtarken ſubſt.: áiþei (mater) gabei (divitiae) gáitei (capra) hvaírnei (calvaria) liutei (ſimulatio) magaþei (virginitas) marei (mare) þramſtei (locuſta); über gumei und quinei ſ. unten vierte anomalie. Von verbis ließen ſich leiten: veitvôdei (teſtimonium) miþ-viſſei (conſcientia) vaja-mêrei (blaſphemia) un-agei (ſecuritas). — Da der acc. ſg. [und gen. pl.] dieſer decl. dem der wörter auf -eins nach der vierten ſtarken weibl. begegnet, ſo dürfte der nom. von inmáidein (mutationem) maþlein (ſermonem) ſowohl inmáidei, maþlei, als inmáideins, maþleins heißen.

Schwaches neutrum.

beiſpiel:	haírt-ô	pl.	haírt-ôna
	hairt-ins		haírt-ônê[1])
	hairt-in		haírt-am (-nam)
	hairt-ô		haírt-ôna

nur wenige wörter: ángô (oculus) áuſô (auris) [áuga-daúrô (feneſtra)] haírtô (cor) kaúrnô (granum) namô (nomen) þaírkô (foramen) vatô (aqua) barnilô (infans) [qviþlô (dictum, Skeir.

[1]) l. haírt-anê: berichtigt von mir wien. jb. 1829. 46, 219 und gramm. 3, 543.

5, 23) ſigljô (ſignaculum) iddaljô (deſcenſus) ga-jukô (ſocius, Philipp. 4, 3)].

Anmerkungen: 1) es findet ſich der pl. namna (nomina) Luc. 10, 20. Marc. 3, 17. ſtatt namôna. 2) der dat. pl. vatnam (aquis) ebenſo ſtatt vatônam und dieſes merkwürdig für vatam. Vermuthlich heißt es alſo auch namnam und vatna. Oder wäre für beide wörter außer der ſchwachen form namô, vatô eine ſtarke namn, vatn (wie razn, vêpn) gültig? oder gienge der ſg. ſchwach, der pl. ſtark? (vgl. am ſchluße dieſes capitels über die
610 bedeutung der ſchwachen form.) — 3) die beim ſchwachen maſc. anm. 3. angeführten formen ſind vielleicht neutral. — 4) malô (tinea) Matth. 6, 19, 20. zweifelhaft. fem. oder neutr. Das entſprechende altn. mölr iſt ſtarkes maſc.

Anomalien des gothiſchen ſubſtantivs.

Anomalien der decl. überhaupt gründen ſich theils auf abſchleifung und contraction der gewöhnlichen formen, theils auf vermiſchung zweier declinationen, theils auf vermiſchung ſtarker und ſchwacher form.

[1ª) guþ (Deus) gen. guþs, ſ. nachtr.]

1) *bróþar* (frater) Luc. 15, 27. Rom. 14, 15. macht den gen. brôþrs Luc. 6, 41, 43. den dat. brôþr. Marc. 3, 17. Luc. 6, 42. Rom. 14, 10. acc. brôþar Rom. 14, 10. voc. brôþar Luc. 6, 42; den pl. regelrecht nach der dritten: brôþrjus Marc. 3, 31, 35. Joh. 7, 3. acc. brôþruns Marc. 10, 30. Luc. 18, 29. [gen. pl. brôþrê Matth. 25, 40. I Cor. 15, 6. Gal. 2, 4. Phil. 1, 14.] — Ebenſo [*ſadar* (pater) und] die fem. *daúhtar* (filia) und *ſviſtar* (ſoror) gen. ſviſtrs Marc. 3, 25. dat. daúhtr Marc. 7, 26. acc. daúhtar Marc. 6, 22. plur. ſviſtrjus Marc. 3, 32. 6, 3. Joh. 11, 3. dat. daúhtrum Luc. 1, 5. acc. ſviſtruns Marc. 10, 30.

2) das maſc. *mênôþs* (menſis) Luc. 1, 36. und die fem. *alhs* (templum) *baúrgs* (civitas) *bruſts* (pectus) *nahts* (nox) *mitaþs* (menſura) werfen im gen. und dat. ſg. die caſusvocale aus, alſo gen. mênôþs (ſt. mênôdis) alhs (ſt. alhais) Matth. 27, 51. baúrgs (ſt. baúrgais) Luc. 9, 10. nahts (ſt. nahtais) Luc. 2, 8. — dat. mênôþ (ſt. mênôda) Luc. 1, 26. alh (ſt. alhai) Luc. 1, 21. 2, 46. Marc. 12, 35. 14, 49. baúrg (ſt. baúrgai) Matth. 9, 1. 10, 23. Marc. 5, 14. 6, 11. mitaþ (ſt. mitadai) Marc. 4, 24. naht (ſt. nahtai) Marc. 4, 27. Luc. 17, 34. — Ebenſo ſind die nom. und acc. plur. dieſer wörter contrahiert: mênôþs (ſt. mênôdans) Luc. 1, 24, 56. baúrgs (ſt. baúrgins) Matth. 9, 35. 10, 23. 11, 1. bruſts (ſt. bruſtins) Philem. 5, 12. Luc. 18, 13. Im dat. finde ich [mênôþum Gal. 4, 10] nahtam Marc. 5, 5. — Vermuthlich gab es noch mehrere, auch das maſc. *reiks* (princeps) Matth. 9, 18. macht zwar den gen. reikis Matth. 9, 23. aber den pl. reiks (ſt. reikôs) Joh. 7, 26. [*galiugaveitvôds* (teſtes falſi) I Cor.

15,15. *miluks* gen. miluks I Cor. 9,7. vgl. geſchirr voll milchs. Opitz Arg. 2, 191. Ein ſolcher gen. *þruts* ferner in þrutsfill (lepra) gr. 2,598. Vgl. *anaks* (ſubito)? gr. 2,281; aber 3,590. Dat. *dulþ* von dulþs (feſtum) neben dulþái; us *afar* (ex genere) Luc. 1, 5. Nom. acc. pl. *fijands*, *biſitands* f. 1017. Löbe gramm. 66 auch noch *ſpaúrds*, *vaihts*.]

3) auch *mann* (homo) gehört darunter, miſcht ſich aber noch außerdem mit ſchwachen formen; nom. ſg. *manna* Matth. 8, 2, 9. 27, 57. gen. *mans* (ſt. mannis) Matth. 8, 20. 9, 6. Marc. 7, 15. Luc. 7, 34. dat. *mann* (ſt. manna) Matth. 7, 26. 8, 4. Luc. 8, 33. acc. *mannan* Matth. 10, 35. 9, 9, 32. voc. manna 611 Luc. 5, 20. nom. pl. *mans* (ſt. mannôs) Matth. 7, 12. 8, 27. Luc. 2, 15. und daneben *mannans* Marc. 7, 8. gen. *mannê* Luc. 14, 24. dat. *mannam* Matth. 6, 2. 9, 8. Marc. 11, 30. acc. *mans* (ſt. mannans) Matth. 5, 19. Marc. 8, 24.

4) *fadrein* (parentes) ſteht als pl. maſc. im nom. und acc. unveränderlich, Luc. 8, 56. 18, 29. Joh. 9, 2. 3. 18. 20. 22. Käme bloß der acc. vor, ſo würde ich ihn auf einen nom. fadrei (ſtatus parentis) beziehen, ſo wie die acc. *gumein* (ἄρσεν) *quinein* (θῆλυ) Marc. 10, 6. auf nom. gumei, quinei nach der dritten ſchw. decl. fem. Richtiger alſo wird man ſie als ſubſtantiv gebrauchte neutra adjectiver form betrachten (von ihrer conſtruction in der ſyntax).

5) von den fem. die den ſg. nach der vierten, den pl. nach der erſten decl. bilden oben f. 605 [und 3, 505].

6) von den ſchwachen neutr. mit vielleicht ſtarkem pl. vorhin f. 609.

7) außer manna haben ſtarke und ſchwache form fôn und funa (ignis); quêns und quinô. Für das gr. ἥλιος gebraucht Ulphilas drei goth. wörter: ſauïl Marc. 1, 32. 13, 24. ſunna Marc. 4, 6. 16, 2. und ſunnô Matth. 5, 45. Luc. 4, 40.

[8) fremde ſubſtantiva unregelmäſsig: bald ſynagôgs, gen. ſynagôgáis Luc. 8, 41. Joh. 9, 22 oder ſynagôgei, dat. ſynagôgein, bald beibehaltung griechiſcher form: ſynagôgê (συναγωγῇ) Marc. 6, 2. Joh. 6, 59.]

Althochdeutſche declination.

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:				
	nom.	viſc.	pl.	viſc-â
	gen.	viſc-es		viſc-ô
	dat.	viſc-a		viſc-um
	acc.	viſc		viſc-â
	inſtr.	viſc-û		

[1]) die länge oder kürze der caſusvocale kann nicht zur gewisheit gebracht werden; doch die â des nom. und acc. pl. ſind höchſtwahrſcheinlich, theils nach der vergleichung des goth. -ôs, -ans (vgl. gâs ſt. gans f. 286.) theils weil N. zuweilen noch ausdrücklich â circumflectiert [Boeth. 137. wegâ (vias) ſealchâ (ſervi) 121. ſcazâ. Cap. 15. zartâ (blandimenta)], wiewohl nicht durchall. Dieſe -â ſcheiden auch den nom. und acc. pl. vom dat. ſg. mit kurzem -a. Das û des inſtr. und das ô des gen. pl. (unterſchieden von dem kurzen o des ſchwachen maſc.) nehme ich nach analogie des goth. ê an, N. hat keinen inſtr. mehr und
612 wenn er, wie es ſcheint, im gen. pl. o, nicht ô ſchreibt, ſo kann dies ſpätere abſchwächung ſeyn [N. Ariſt. 52. teilô: für die länge des ô im gen. pl. ſpricht noch der reim in der geneſis: dô : wortô Diut. 3,72. 82. vrô : antwurtô 3,69 : geheizô, wortô 72.]. O. und T. behalten im inſtr. u, wie im pl. a bei, während ſie das dative kurze a in e ſchwächen; dies ſpricht für die länge des û wie des â. Endlich geht das û des inſtr. nicht in o über, da doch gerade das kurze u des dat. pl. bei O. und T. zu o wird [ſ. nachtr.]. Die verderbnis des m dieſes caſus in n ſcheint mit dem neunten jahrh. zu beginnen, O. und T. haben entſchieden *on* ſtatt des früheren *um*, *om*. N. endlich ſetzt -e im dat. und inſtr. ſg. und *-en* (nicht -ên) im dat. pl., behält aber a im nom. acc. und o im gen. pl. Dieſe decl. begreift:

1) einfache wörter[*]): ampaht (miniſter) chnëht (ſervus) danch (gratiae) diop (fur) dorn (ſpina) eid (jusjur.) hals (collum) ant-heiz (votum) heid (perſona) hleip (panis) hnol (collis) hlôz (ſors) hrinc (annulus) hund (canis) hof (aula) kanc (iter) keiſt (ſpiritus) krif (tactus) kot (Deus) locch (cincinnus) màc (cognatus) muot (animus) mund (os) nîd (invidia) kinôz (ſodalis) pauc (umbo) poum (arbor) plicch (fulgur) pocch (hircus) rinc (procer) roup (ſpolium) runs (curſus) ſoum (ſarcina) ſcaz (numus) ſcalh (ſervus) ſcoup (faſc. ſtraminis) ſcuof (poëta) ſind (iter) ſtrît (lis) ſcrit (paſſus) ſtap (baculus) ſtuol (ſella) ſtrûz (ſtruthio) ſtouf (calix) ſtein (lapis) ſpër (haſta) [ſ. nachtr.] urſprinc (origo) tac (dies) trôſt (ſolatium) tuom (judicium) turs (gigas) viſc (piſcis) vroſc (rana) walt (nemus) wëc (via) wic (bellum) wint (ventus) wirt (hoſpes) wolf (lupus) zins (cenſus) [art (modus) chapf (N. Boeth. 219. 265.) chêr (iter N. 39, 5) duf (labarum: thuf ker. 185 vgl. agf. þuf, þufas)

---

[1]) Voc. ë, o in der wurzel. — Gen. ſing. as (z. b. Hantſcohasheim. tr. fuld. Schannat nr. 84 a. 788. Godasman polypt. Irmin.) nom. acc. pl. as aus urkunden Mones anz. 1836 p. 371-373.

[*]) Beſtimmte belege der alth. ſprache können die ſchreibweiſe einzelner quellen befolgen; allgemeine beiſpiele müſsen, anderer rückſichten halben, der theorie gemäſs geſchrieben werden, welches, ſo lange dieſe ſelbſt noch nicht feſtſteht, nur mislich, hin und wieder ſchwankend auszuführen iſt. Die bemerkung gilt für alle alth. beiſpiele in meiner grammatik.

halm (calamus) hëlm (galea) bruom (clamor, gloria) huat (mitra Diut. 1, 495ᵃ 529ᵃ) huer (lebes) lîp (vita) lôh (ſilva) lût (ſonus) rât (conſilium) reif (funis ker. 243) reiz (linea N. Ar. 41. 42) ſcâh (praeda Diut. 1, 499ᵇ) ſcrig (aſcenſus N. Cap. 152) ſtad (littus N. Boeth. 211. 229.) ſtal (locus, perſona N. 17, 40. 108, 1) ſtam (ſtipes Diut. 1, 498ᵇ) ſtupf (punctum N. Ar. 42) ſueib (umſchwung N. Boeth. 215) trût (eunuchus, dilectus) urlag (fatum) vald (plica N. Ar. 42) veim (ſpuma) wân (opinio N. Ar. 236. 241.) warb (vertigo N. Cap. 146.) zart (teneritudo, pl. blandimenta)].

2) bildungen mit *-al, -il, -el, -ol*: ſëkal (velum) hakal (grando) nakal (clavus) vokal (avis) puhil (collis) himil (coelum) chiſil (calculus) ſtedil (fundamentum) livol (liber) linnol (linea) etc.

3) bildungen mit *-am, -um*: aram (brachium) [faram (filix)] param (ſinus) ſuaram (turba) âtum (ſpiritus) ſadum (filum) eidum (gener) etc.

4) mit *-an, -in*: dëkan (miles) [hraban (corvus)] morkan (mane) rëkan (pluvia) ſëkan (benedictio) wakan (currus) truhtin (dominus) etc.

5) mit *-ar, -er*: achar (ager) ëtar (ſepes) vinkar (digitus) hun- 613
kar (fames) wuldar (gloria) etc.

6) mit *-ôd*: mânôd (menſis) wizôd (lex, ſacramentum).

[6ᵃ) mit *-at*: jâr-marchat, pl. marchatâ gl. monſ. 340.]

7) mit *-ac, -uc*: përac (mons) haruc (lucus).

8) mit *-ah, -ih*: vëdah (ala) potah (corpus) ſtorah (ciconia) habuh, habih (accipiter) ezih (acetum).

9) mit *-iſc*: eziſc (ſeges).

10) mit *-iſt*: henkiſt (equus admiſſ.) herpiſt (autumnus) ewiſt (ovile).

11) mit *-uz -iz*: churpiz (cucurbita) alpiz (cignus) [N. hat den pl. albize] hiruz (cervus) hornuz (crabro) etc.

12) mit *-inc, -linc, -olf* etc.

13) ſubſtantive participia: viant (inimicus) vriunt (amicus).

14) bildungen mit *-w*, welches auslautend zu o geworden iſt: [triſo, triſewes (theſaurus) N. 38, 7.] palo (pernicies) palawes, palawa; ſalo (ſalix) ſalawes [gl. jun. 227 ſalawa ſalices, l. falawa? N. 136, 2 ſelewa ſalices]; [ſcato (umbra, vgl. ſcatu decl. 3)]; ſnêo (nix) ſnêwes; sêo [ſê O. I. 5, 109. II. 1, 5.] (mare) ſêwes; chlêo (trifolium) chlêwes; hlêo (agger) hlêwes; dëo, dëwes oder diu, diwes (ſervus) [deos, deoes oder deos: Sindeo, Sindeocs].

Anmerkungen.

1) perſönliche wörter zeigen noch zuweilen den alten acc. ſg. auf *-an*, wie er ſich bei eigennamen und adj. findet, als: kotan (Deum) truhtinan (dominum) [O. Sal. 17 druhtin, nicht mehr druhtinan] etc. — 2) mehrſilbige wörter aſſimilieren und ſtoßen

ihre vocale zuweilen aus, z. b. përac, përekes; vinkar, vinkres, vinkurû; ſnabal, ſnabeles, ſnabulû (O. I. 25, 55.) allein dieſe regeln werden ſchwankend befolgt und greifen nicht durch. — 3) da der ſg. dieſer decl. mit dem der vierten zuſ. fällt, ſo entſpringt für einzelne wörter, deren pl. nicht vorliegt, ungewisheit, zu welcher von beiden decl. man ſie rechnen will. Einige bilden denn auch, nach verſchiedenheit der denkmähler, ihren pl. bald mit der erſten, bald mit der vierten, vgl. [N. kenge (greſſus);] gl. jun. 212. cruagà (lagenas) O. II. 8, 57. kruagî; T. 43, 1. wintâ K. 18ᵇ wintî [und windëo (ventorum) ker. 124.]; T. 4, 18. fuozâ (pedes) 95. 138. fuozî; gl. monſ. 391. fuozî; O. I. 1, 42. IV. 27, 40. fuazî I. 25, 56. fuazin; K. 17ᵇ 47ᵃ fuazum, O. I. 27, 118. V. 8, 37. 7, 111. fuazon; N. 13, 5. 100, 8. gebraucht liutâ, râtâ ſt. des üblicheren liutî, râtî etc. — [4) dat. ſg. ohne vocal: ſinemu kanôz miſc. 2, 290. ſinemo gnôz Docen denkm. 5.]

Starkes maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	hirt-i	pl.	hirt-â
	hirt-es		hirt-ô
	hirt-a		hirt-um
	hirt-i		hirt-â
	hirt-û		

614 nach der ſ. 599. gemachten bemerkung eigentlich ganz die vorige decl. und theoretiſch aufzuſtellen: hirti, hirt-es (ſt. hirtj-es) hirt-a (ſt. hirtj-a) etc. Das practiſch unterſcheidende i des nom. und acc. gehört der bildung, nicht der flexion, um ſomehr, als es in den übrigen caſibus wegfällt. Ich habe i und nicht î angeſetzt, jenes gebührt dem acc. ſchon nach dem goth.; im nom. könnte man unterſcheiden und auf kurze ſilbe i, auf lange î vermuthen, z. b. riſi, wini, aber hueizî, hirtî. Für i ſpricht auch das ſpätere -e bei N. (riſe, hirte) der in der zweiten weibl. decl. î behält.

Der wörter mit der bloßen bildung -i gibt es nur wenige (einige goth. ſind hier neutral, z. b. heri, exercitus; enti, finis): aſni (mercenarius) lant-deri (latro T. 199, 8. von derjen, nocere) hirſi (milium) hirti (cuſtos) hrucki (dorſum) hueizi (triticum) lâhhi (medicus) puzzi (puteus) riſi (gigas) wini (amicus) [folchete (aſſeſſor, fautor N. Graff 4, 648) Heſſi (n. pr. Pertz 3, 469) môri (aethiops Diut. 146.) mezi (cibus, nach dem. altſ. meti, agſ. mete vermuthet rechtsalterth. p. 735) tili (anethum) wîâri (vivarium O. III. 4, 6)]. — Deſto häufiger iſt die bildung *-ari*, *-eri*, dem goth. -areis entſprechend, lautet aber bei andern *-âri*.

Der dat. pl. endigt auf *-um* [urſpr. -ium wie goth. haírdjam: Hild. untar heriun tuêm], vgl. wehchârum (hebdomadariis) K. 43ᵃ artârum (cultoribus) gl. jun. 198. lêrârum (doctoribus) K. 24ᵇ; O. und T. geben inzwiſchen *-in*: hirtin T. 6, 5. lêrarin T. 12, 4. arnarin (meſſoribus) T. 72, 6. lachin (medicis) T. 60, 3. buoh-

herin (ſcribis) T. 57, 1. 189, 1. fcualârin O. III. 16, 18. brēdigârin O. I. 22, 66, wiewohl ſie den nom. pl. ſtets auf -â endigen laſſen. [— Auffallend endigt gl. hrab. 959ᵃ 966ᵃ bei denen auf -ari der nom. pl. auf -e: meldare (proditores) irrare (heretici).]

Starkes maſculinum. dritte declination.

beiſpiel:	ſun-u	pl.	ſun-î
	ſun-es		ſun-eô
	ſun-ju		ſun-im
	ſun-u		ſun-î

das bildende i dauert nur im dat. ſg. vgl. fidju (more) J. 343. ſitju [Diut. 1, 504ᵇ] K. 42ᵇ gl. monſ. 402. fridju K. 41ᵃ 57ᵃ hugju Miſc. 2, 290. ſunju J. 343. [Diut. 1, 492ᵃ 494ᵃ. foua falliu (ex ruinis) ker. 238. Diut. 1, 271ᵇ. fuaziu (pede) hymn. 19, 2. hugiu (animo) Graff 4, 784. lougiu (von louc flamma) Musp. 57. za ſigiu fr. th. II, 12 Matth. 12, 20. in ſlegiu (ictu) Diut. 1, 505ᵃ Graff 6, 772. ſtediu (litore) Graff 6, 644. az waldiu gramm. 3, 424.]; ſpätere haben hier entw. bloßes -u, oder auch ſchon -e. Wie der inſtr. in dieſer decl. lauten könne, weiß ich nicht, ſchwerlich ſunjû [mit fridû iſt inſtr. bei Otfr., da er im dat. -e ſetzt, vgl. huge I. 7, 2.]. Später geht das u in o über und gleicht im nom. den wörtern no. 14. der erſten decl. [Gen. ſing. vridoo K. 17ᵇ pacis: ſ. nachtr.] — Der ganze pl. iſt eigentlich in die vierte übergetreten [doch fuozu hymn. 19, 7. pedes, acc. pl. = fôtuns. Auffallend zuc = tigjus von zuc = tigus. Gen. pl. ſunô N. Cap. 157].

Hierher gehören nur noch: haru (linum) gl. jun. 211. [haro Diut. 1, 494ᵃ. aber dat. harue (byſſo) 1, 495ᵃ wie ſcatuç (umbrâ) 1, 492ᵃ] huku (mens) mētu (mulſum) ſiku (victoria) ſitu (mos) ſunu (filius) vridu (pax); muthmaßlich viele andere, z. b. maku (puer) ēru (nuntius) hēru (gladius) [ſ. nachtr. ferner ehu (equus) tôdu (mors) thornu (ker. 236. ramus, l. rhamnus) lagu (aequor) ſtabu (baculus) walu (baculus, fr. gaule) wartu (cuſtos) waltu (ſilva) rantu? (altn. rönd f. goth. randus) chazu (catus) vielleicht ēro im fr. weſſobr. oder zu I, 14? zu erwägen: chiol (navis) buog (armus) galz (verres) biruz (cervus)] etc. dann noch einige fremde wörter, als apoſtolu, mâgu (magus, ſapiens) wenigſtens nach dem pl. mâgî, dat. mâgin (T. 8, 1, 4. 10, 1.) zu ſchließen. — ſunu lautet bei O. und T. ſchon gänzlich ſun, d. h. folgt auch im ſg. der vierten decl.

Starkes maſculinum. vierte declination.

beiſpiel:	palc	pl.	pelk-î
	palk-es		pelk-jô (eo)
	palk-a		pelk-im
	palc		pelk-î
	palk-û		

[1])der ſg. iſt dem der erſten decl. gleich; im pl. rechtfertigt ſich ſ aus dem goth. -eis, -ins und der analogie des -â (-ôs, -ans) obgleich der ſpätere N. hier ſchon -e zeigt, ſo daß wenigſtens dieſes î früher verkürzt worden ſeyn mag, als das der zweiten weibl. decl. — *-jô, eô* [lithēo (membrorum) ker. 283. windēo (ventorum) ker. 124. ſceſtēo ker. 125. keſtēo (hoſpitum) ibid.] des gen. pl. wird allmählig zu -ô, wie im goth. durchgehends -ê (in balgê) für -jê zu ſtehen ſcheint. — Dieſe decl. zählt weniger wörter, als die erſte:

1) einfache (ich führe den nom. ſg. und pl. an): arn, erni (aquila) aſt, eſti (ramus) chàs, chàſi (caſeus) chorp, chorpi (corbis) chruoc, chruoki (ureeus) halm, helmi (calamus) heit, heiti (perſona) houk, houki (tumulus) caſt, keſti (hoſpes) cruoz, cruozi (ſalutatio) lid, lidi (membrum) liut, liuti (pop.) naph, nephi (catillum) pah, pehli (rivus) palc, pelki (cutis) polz, polzi (puls) priaf, prievi (literae) hart-pûr, hartpûri (magiſtratus) phad, phedi (ſemita) phar, pherri (taurus) phluoc, phluoki (aratrum) phunc, phunki (marſupium) rand, rendi (margo) ràt, ràti (conſ.) ſalm, ſelmi (pſalmus) ſcilt, ſcilti (clipeus) ſcûr, ſcûri (imber) ſcrit, ſcriti (paſſus) ſlak, ſleki (ictus) ſpurt, ſpurti (ſtadium) ſtaph, ſtephi (paſſus) ſtouf, ſtouſi (cyathus) ſun, ſuni (filius) tiſk, tiſki (menſa) vuoz, vuozi (pes) vlins, vlinſi (ſilex) wàk, wàki (unda) wân, wâni (ſpes) [ſ. nachtr.] zan, zeni; zand, zendi (dens) [albiz, albizi (cygnus f. I, 11: N. Cap. 37 albize wohl fem. weil 38 ſteht: dô ſî dia burdi erliden netrûweta) ars, erſi (podex) kang, genge (greſſus N. 36, 23, 31) niz (lens monſ. 400.) ars-belli (clunes ker. 266. arspello Diut. 1, 506[b] natium. vom ſg. ars-bal. vgl. ballôn gen. pl. N. Boeth. 138 von ballo oder balla?) ſtanc, ſtenkhe (odor, ker. 203. 205.) ſtapf, ſtepfi (aſcenſus N. Cap. 152) ſtôz, ſtôzi (ſtôzim contuſionibus Diut. 1, 516[a]) ſtranc, ſtrenki (funis: T. 117 ſtrengin funiculis) ſpurt, ſpurti (ſpurtim fr. th. XV, 19 oder fem.?) piſuartim (Haupt 3, 466[a]) ſuibhi (ſcandala fragm. Matth. 13, 41) turr (turris, dat. pl. turrin N. 47, 13) val (ruina) vurt, vurti (vadum) wint, winti (ventus, wahrſch. hierher) zein, zeini (zaini ſarmenta ker. 224.) zûn, zûni (ſepes)].

2) bildungen mit *-al, -ol*: aphol, ephili (malum) [livol, livoli O. epil. 190].

3) mit *-ar*: zahar, zahari (lacrima).

4) mit *-ah*: firahim (hominibus) weſſobr.

5) mit *-hs*: luhs, luhſi (lynx) vuhs, vuhſi (vulpes).

6) mit *-ſt*: umpi-huurſt (circuitus) luſt, luſti (aer) blouſt, blouſti (curſus) ſcaft, ſceſti (haſta) ſunſt, ſunſti (palus).

---

[1]) Vocal i, u in der wurzel. — Dat. ſg. früher palki (piſangi, articulo. Graff 3, 413) wie pacis, paci (rivus) dat. pacia Förſtem. 2, 154.

7) mit *-ant, unt*: liumunt (fama) wiſant, wiſunt (bubalus). 616
8) mit *ôd*: chērrôd, chērrôdi (ſtridor) ſēlpwaltôd (privilegium).

Anmerkungen. 1) vom ſchwanken in die erſte ſ. dort. 2) manche wörter rühren ſichtbar aus der dritten her, welcher ſie noch in frühern quellen zuſtehen, z. b. vuoz, ſun.

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	kēp-a	pl. kēp-ô
	kēp-ô	kēp-ônô
	kēp-ô	kēp-ôm
	kēp-a	kēp-ô

die länge des ô erhellt ſowohl aus dem goth., als aus der notkeriſchen circumflectierung und iſt merkwürdige ſpur uralter übereinkunft des alth. mit dem goth. laut, da in der regel dem goth. ô alth. *uo* entſpricht (ſ. 96.) Niemahls zeigt ſich hier ein kēpuo, gēbua. Der gen. pl. ſteht unorg. in der ſchwachen form, kēpônô[1]) ſ. kēpô, offenbar theils zur unterſcheidung von dem gen. pl. maſc. viſcô (goth. fiſkê, gibô) theils weil ô mit dem gen. ſg. und nom. pl. zuſ. treffen würde (nachdem die muthmaſslich frühere form kēpôr, goth. gibôs aufgegeben war). Der letzte grund paſt freilich nicht auf diejenigen quellen, welche im gen. und dat. ſg., nom. und acc. pl. kein ô zeigen.

Nämlich das aufgeſtellte paradigma findet ſich völlig beobachtet nur in den monſ. gl., ſodann, was den nom. acc. ſg. und dat. pl. angeht, auch in allen übrigen denkmählern; für den gen. dat. ſg. und nom. acc. pl. bemerke ich folgende verſchiedenheiten:

α) K. gibt dem gen. ſg. -â, dem dat. ſg. -u, dem nom. und acc. pl. -ô, hat folglich: kēpa, kēpâ, kēpu, kēpa; kēpô, kēpônô, kēpôm, kēpô. Hiermit ſtimmen die gl. hrab. exhort. u. a. m. Das lange -â gen. ſg. folgere ich theils aus der nöthigen unterſcheidung vom nom. und acc., theils aus der analogie des nom. pl. maſc. (viſcâ verhält ſich zu kēpâ wie fiſcôs: gibôs). Dieſer analogie halben ſcheint -â ſogar conſequenter als -ô, dieſes aber ſtimmt doch mehr zu dem ô des nom. und dat. pl. — Das -u dat. ſg. könnte vielleicht -û ſeyn, es entſpricht dem goth. -ai.

β) die weichere mundart bei [Hildebr. fr. theot.] I. O. T. bildet 617
den ſg. wie K. führt aber auch im nom. acc. pl. -â ſtatt ô, declíniert alſo: gēba, gēbâ, gēbu, gēba; gēbâ, gēbônô, gēbôm

[1]) Den langen vocal in -ôno beweiſet filihhaono (numorum) ker. 264: daneben kepano (donorum) ker. 134. fērano (regionum) 221. fērono 72. ſcirono (negotiorum) 279. Noch geneſis Diut. 3, 46 funtône (peccatorum) 61 minnône (: ſcône) 55 wunnône. 89 gnâdône. 90 êrône. 87 êrêne. — O. ad Lud. 22 hat noch den gen. plur. thero redino (gen. ſg. wiſera redinu 14.) ſt. redinono: vgl. mhd. zu ſ. 673.

(-ôn) gëbâ. Dieſe weiterführung des â iſt folgerichtig, aber nicht durchgreifend, weil im gen. und dat. pl. noch das alte ô beharrt.

γ) N. macht den ſing. ganz nach dem paradigma, hat aber â ſtatt ô im nom. acc. pl. [und ſchreibt a, o, nicht â, ô], folglich: këba, këbô, këba; këbâ, këbôn (ſt. këbônô) [Boeth. 207. ſundôno galla] këbôn (ſt. -ôm).

Vergleicht man dieſe viererlei weiſen miteinander, ſo ſcheint das aufgeſtellte paradigma, welches die meiſten ô enthält, abgeſehn vom dat. ſg. (der zum goth. *ai* nicht ſtimmt) hiſtoriſch die getreuſte. Unleugbar hingegen treten die einzelnen caſus individuell geſchieden in der weiſe α. am beſten vor. Die beiden letztern ſchwächen dieſe individualität wieder und jede anders.

In dieſe decl. gehören nun

1) einfache wörter: aha (aqua) archa (ciſta) chara (lamentatio) chiulla (pera) chlaka (querela) chripha (praeſepe) diupa (furtum) drawa (minae) êa, êwa (lex) eilca (poſtulatio) êra (honor) ërda (terra) hanſa (cohors) harta (durities) hëlfa (auxilium) hella (inferi) hilta (pugna) hiza (aeſtus) hlancha (lumbus) hriwa (poenitentia) hunda (captura) huîla (mora) îla (feſtinatio) këpa (donum) kërta (virga) couma (coena) cruopa (fovea) lapa (refectio) aleipa (reliquiae) lîp-leita (victus) lêra (doctrina) ki-louba (fides) [bei O. IIT. 14, 48 mit giloubu, aber auch ſchwach III. 10, 41 thera giloubun] luoka (ſpelunca) kimahha (rei conditio) mëlda (delatio) minna (amor) mieta (munus) molta (terra) mûra (murus) ki-nâda (gratia) nara (victus) [ſ. nachtr.] pâka (contentio) pëta (preces) pita (exſpectatio) pîna (cruciatus) phorta (porta) prawa (ſupercilium) puoza (ſatisfactio) quâla (nex) rahha (res) râhha (vindicta) rawa (quies) reda (ratio) reiſa (iter) rîha (muſculus tibiarum, gl. jun. 227.) ruaba (numerus) ſaka (narratio) ſêla (anima) ſippa (pax) ſita (latus) ſcama (pudor) ſcinra (horreum) ſcôza (ſinus) ſcuola (ſchola) ſmërza (dolor) ſprâhha (lingua) ſtimna (vox) ſtulla (momentum) ſtunta (hora) ſtrâza (via) ſuona (judicium) ſunta (peccatum) teila (diviſio) touſa (baptismus) trencha (aquare) triwa (fides) tuâla (mora) unda (fluctus) valka (occaſio) vâra (dolus) vaza (farcinula) vîra (celebratio) volma (manus) vrâka (quaeſtio) vruma (commodum) vuora (paſtûs) ki-wâda (ſpiritus gl. monſ. 390.) wampa (venter) wara
618 (cura) warta (ſpecula) weida (paſcuum) ki-wona (mos) wunta (vulnus) wunna (gaudium) zâla (inſidiae) zala (numerus) [ata (zu folgern aus atahaft continuus) widar-chëta (contradictio N. Ar. 213) darpa (egeſtas, Hild. darba und haba N. Ar. oft) ëſſa (uſtrina gl. monſ.) heida (thymus) hërta (grex N. 39, 7) hlina (recubitus ker. 273) iba (conditio N. Boeth. 154) krana (barba ker. 141) leiba (reſiduum) mûla (os, oris N. Cap. 65) ſalzmuorra (ſalſuginem N. 106, 33) pleza (aſſumentum T. 56, 7) polla (rundes ding, ſchwach?) urpora (reditus) rarta (vox,

modulamen) raſta (milliare: Graff 2,551 aus cod. dipl. zaringob. nr. 1 a. 676, auch bei Bouquet 4,654) reita (currus) ſcira (cura, negotium ker. 25. 279) ſîda (ſeide N. Cap. 103) ſlaka (veſtigium) ſpëba (N. Cap. 102) ſpîſa (cibus O. III. 15, 15) ſtûda (frutex) thona (palmes Diut. 2,312ᵃ) fêra, fiara (regio, latus) wâra (foedus, tutela O. II. 21, 73. Diut. 1, 503ᵇ 532ᵇ) warna (praeparatio, munitio) wêwa (malum O. III. 10, 11) wintworfa (ventilabrum) zeiga (N. Ariſt. 22) zuëlga (ramus T. 73, 2. 146)].

2) die häufigen bildungen mit *-id*, als: falpida (unctio) ſpâhida (ſapientia) etc.

3) bildungen mit *-unk*: herjunka (direptio) famanunka (congregatio) etc. [ſ. nachtr.].

4) mit *-niſſ*: drîniſſa (trinitas) etc.

[4ᵃ) mit *-iſc*: râtiſca (quaeſtio) N. 41, 5.]

5) mit *-inn*: mâkinna (cognata) etc.

6) mit *-in, an*: chuhhina (culina) [ſegina (ſagena T. 77)] vërſana (calx)

[6ᵃ) mit *-al*: nâdala (acus); mit *-ar* ſ. nachtr.]

7) mit *-ah*: malaha (pera)

8) mit *-ht*: ahta (cura) ſlahta (genus) trahta (cogitatio) wahta (cuſtodia) zuahta (generatio) vorahta (metus) vëhta (pugna) [tihta (poeſis) O. I. 1, 35.]

9) mit *-f*: lëfſa (labium)

10) mit *-aw*: varawa (color) [O. I. 5, 35 farawa colorem, aber I. 4, 49 farawun]

11) mit *-i, e*: ſuntja (peccatum) ſippea (cognatio) chriphea (praeſepe) minnea (amor) [dat. minniu fr. th. XXV, 12] hizea (calor) kartea (virga) ſecchea (lis) [chevia (cavea N. Boeth. 118) hiltia (pugna, dat. hiltiu Hild.) huttia (tugurium Diut. 2, 173) kundea (pugna, vgl. Hild. gûdea) rorrea (calamus, gen. pl. rorreono Diut. 1, 497ᵃ) ſuechea (odor gl. hrab. 963ᵇ) undea (fluctus, vgl. agſ. ŷd) wunnia (gen. pl. wunniôno Ludw. lied)] etc. meiſtens iſt aber das bildende i, e völlig ausgefallen [wie in dûſunta f. dûſuntja (chilias) ouwa f. ouwia (vgl. altn. ey)? der umlaut verräth trenka, gerta, kipeinna, gen. pl. kapeinnôno Graff 3, 130][1])

12) einige fremde wörter, wie nâtûra, martira, phâlanza etc.

Starkes femininum. zweite declination.

beiſpiel:	heil-ſ	pl. heil-ſ
	heil-ſ	heil-ôno
	heil-ſ	heil-im
	heil-ſ	heil-ſ

[1]) Im vocab. S. Galli 182. gerta (virgae) 184. piunte (clauſura) 185. wiſe (prata) unde (fluctus) 186. prucge (pontes) 199. fecce (rixa).

dieſe decl. ſtimmt nicht recht zu der goth. zweiten, überhaupt nicht zu dem begriff der zweiten decl. maſc. und neutr., wonach man eher die bei der erſten unter 11. angeführten ſuntja, ſippja etc. den wörtern hirti und chunni gleichſetzen ſollte. Inzwiſchen war im goth. gerade auch der nom. ſg. ſeines -a entblößt worden, was eine analogie von þivi : heilî begründet. Die übrigen caſus fügen ſich wenig, noch mehr widerſpricht die ganz verſchiedene formation der wörter in der goth. und alth. zweiten decl. Kein einzelnes begegnet ſich, wenn man kunþi abrechnet.

Das thema heilî (die länge des î erwieſen aus den ſchreibungen antreitii, abulkii K. 16ᵃ 23ᵇ, auch aus N. beibehaltung dieſes ſ)[1]) bietet weniger eine decl. dar, als vielmehr auflöſung früherer caſus, für den ſing. erſtarrung in einem einzigen. Den ſeltenen gen. pl. belegt meri-minnônô (ſyrenarum) gl. monſ. 324.,
619 den dat. andreidim J. 386. menigin (turbis) T. 80. gâhin O. II. 14, 187. [rehtfeſtin (juſtificationibus) T. 2, 2; den nom. pl. z. b. miltî O. II. 14, 227.] — Wahrſcheinlich ſtammen alle hierher gehörigen wörter aus der dritten ſchwachen, indem ſie das -n allmählig abwarfen.

1) die meiſten ſind mittelſt des i aus adj. oder part. abgeleitet: altî (ſenectus) chundî (notitia) chrumpî (flexuoſitas) pidirpî (fructus) ëpanî (rectitudo) ar-hapanî (celſitudo) hêrî (gloria) heilî (ſalus) hertî (durities) huldî (favor) kâhî (praecipitatio) kuallihhî (gloria) kuatî (bonitas) it-mâlî (feſtivitas) menikî (multitudo) miltî (manſuetudo) nâhî (proximitas) plintî (coecitas) minnaſamî (amabilitas) ſcônî (pulcritudo) ſlihtî (planities) ſtillî (tranquillitas) ſuozî (dulcedo) tiufî (profunditas) tiurî (pretioſitas) trunchanî (ebrietas) vravalî (faſtus) weihhî (mollities) wihî (ſanctitas) ziorî (decus) [giliwi (aerugo gl. monſ. 328) jungî (O. II. 11, 2) ariubî (dirae Diut. 1, 526ᵃ) feti (ſatietas O. II. 16, 30) trâgî (tarditas) fruoi (N. 129, 6)]

2) anderen urſprung haben: helî (amictus) decchî (tegumentum) antreitî (ordo) apulki (ira) meriminni (ſyrena) mendî (gaudium) toufî (baptiſma) [chelî (tormentum N. 16, 9. 36, 28.) dikî (precatio N. 38, 13) eidî (mater) fuotar-eidi (nutrix) gebî (opes) menî (mannitio l. ſal.) muohî (labor N. 105, 30) ſtedî (locus N. Boeth. 163) fuellî (baſis Diut. 1, 517ᵃ) fuendî (perditio N. Cap. 28) fundî (gang: danafundî exitus) welî (optio: welî deliberatione monſ. 388. ſelp-welî arbitrio ib. 348) werî (defenſio O. II. 11, 56); ihſelî (exilium)] etc.

---

[1]) N. hat oft -i, z. b. ſcôni. garewi. ſkinbari Cap. 63, heiteri 64, doch Cap. 49 wâhî (es ſteht wâhi) Boeth. 75 véſti. 78 glanzi. ſcôni. 113 ſcôni.

[2]) Diwi, gen. diwiô; niwi, gen. niwiô? ſ. aufſatz über niwi, Kuhn-Aufrecht 1, 434.

3) ableitungen auf *-niſſî*: pērahtniſſî (claritas) volniſſî (plenitudo) etc.

Starkes femininum. dritte declination. mangelt.

[man erwäge den dat. ſg. hant (Graff 4, 966) neben henti, ſowie den gen. pl. hanto neben henteo und den dat. pl. hantum.]

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	anſt	pl.	enſt-î
	enſt-î		enſt-jô (eô)
	enſt-î		enſt-im
	anſt		enſt-î

der pl. ſtimmt genau zur vierten maſc., die langen î nom. und acc. beruhen auf denſelben gründen; ob etwa zur unterſcheidung ein kurzes i des gen. dat. ſg. angenommen werden dürfe, bezweifle ich, weil auch in der erſten weibl. decl. gen. ſg. und nom. pl. übereinkommen. Das goth. ais und eis führt auf ê, î, doch iſt mir ein alth. ê im gen. dat. ſg. nie vorgekommen; N. ſpäteres kurzes e gilt für ſg. und pl. — Dieſer decl. folgen: ankuſt (angor) anſt (gratia) apanſt (invidia) arapeit (labor) arn (meſſis) vrumi-chiſt (primitiae) urchiſt (reditus) chluft (emunctorium) chnuot (natura) chraft (vis) chuo, chuoî (vacca) chumft (adventus) chuſt (guſtus) achuſt (vitium) unchuſt (turpitudo) diu, gen. diwî (ſerva) duruft (neceſſitas) êht (ſubſtantia) eih (quercus) pi-giht (confeſſio) hant (manus) -heit in komaheit, dëo-heit etc. hlouft (curſus) prûthlouft (nuptiae) huf (femur) hût (cutis) jugund (juventus) kans (anſer) keiz (capra) kift (donum) kir (cupido) êra-kreht (dignitas) kluot (fervor) laſt (onus) [ſ. nachtr.] liſt (fraus) liumunt (fama) luſt (voluptas) makad (virgo) maht (vis) miluh (lac) munt (tutela) naht (nox) nât, nâtî (ſutura) kiniſt (ſalvatio) nôt (neceſſitas) nuot (incaſtratura, gl. jun. 209.) ka-nuht (abundantia) numft, nuft (ſumtio) nôt-numft, ſiki-numft etc. nuz (nux) pluot (flos) prunſt (incendium) pruſt (pectus) prût (ſponſa) ki-pulaht (ira, aemulatio) puruc (urbs) kipurt (nativitas) vuri-purt (abſtinentia) eid-puſt (jus jurandum) quirn (mola) quiſt (calamitas) ki-riht (vindicta) ſât, ſâtî (ſatio) ki-ſcaft (creatura) ki-ſciht (hiſtoria) niu-ſciht (prodigium) ſcrift (ſcriptura) ſculd (debitum) ki-ſiht (facies) ſlaht (occiſio) man-ſlaht (homicidium) ki-ſpanſt (perſuaſio) ſpuot (proſperitas) ſtat (locus) sû, gen. ſuwi, sûwî? (ſus) ſuht (tabes) sûl (columna) eid-ſuart (coniuratio) tac-alt (recreatio) (bei N. nach zweiter decl. tagalti) tât, tâtî (factum) truh (vinculum T. 53, 4.) tuld (ſolemnitas) tur (porta) [turrio (portarum) ker. 70] vart (iter) vluoh (rupes) vluht (fuga) vluot (fluxus) vlôh (pulex) vol-luſt, vol-leiſt (auxilium) vraht, vrehtî (meritum) vriſt (occaſio) vûſt (pugnus) ki-wahſt (pubertas) vrumi-wahſt (primitiae) vgl. owahſt (ſtirps, gl. hr. 952ᵃ) ki-walt

(poteſtas) ana-walt (latibulum) wât, wâti (veſtis) wëralt, worolt (mundus) wiſt (alimentum, ſubſtantia) und viele compoſita wie heim-wiſt, nah-wiſt, ſaman-wiſt etc. wurſt (farcimen) wurt (fatum) ki-wurt (dignitas) zît (tempus) zuht (educatio) ki-zumſt (pactum) [drût (virgo, femina: in compoſitis) heiſt (vehementia, nur zu ſchließen aus dem adj. heiſtic miſc. 1, 37) in-huct (ſenſus, conſcientia) raſt? gen. pl. reſtô O. I. 28, 36. dat. reſtin V. 4, 58 (requies) tunc (hypogeum) furah (ruga)].

Anmerkungen: 1) der gen. pl. nimmt bei den ſpäteren ſchon -ô ſtatt *eo, jo* an. — 2) im dat. pl. zuweilen *-un, un, on* ſtatt *-im, in*, namentlich in hantum K. 25ª 45ᵇ hanton O. I. 20, 33. II. 3, 35. III. 10, 68. (bei dieſem worte vielleicht nachwirkung des alten -u, vgl. goth. dritte decl.) magadon O. I. 6, 14 etc. — 3) im dat. ſg. Miſc. 2, 290. anſt ſtatt enſti. — 4) unvollſtändig belegte wörter gehören unſicher dieſer oder der vierten männl. und verſchiedene ſchwanken wirklich, was erſt im dritten buch bei der lehre vom geſchlecht näher erörtert werden kann.

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiel:	wort	pl. wort
	wort-es	wort-ô
	wort-a	wort-um
	wort	wort
	wort-û	

631 die caſus denen der erſten männl. in allem gleich, außer daß nom. und acc. pl. jede endung abgelegt haben, folglich wie im ſg. lauten (daß dieſe früher vorhandene endung -u war, erhellt aus der zweiten decl.) [ſpuren eines älteren nom. pl. auf -a in dem ortsnamen vildira Neug. nr. 25 a. 759.] Gewiſſe wörter (wovon anm. 2.) ſchieben aber im pl. ein bildungs-*ir* ein. — Hierher ſind zu rechnen

1) einfache wörter: chalp (vitulus) char (vas) chint (infans) chorn (granum) chrût (herba) dinc (cauſa) dioh (femur) ei (ovum) hâr (crinis) hol (foramen) holz (lignum) horn (cornu) hort (theſaurus) hrad (rota) hrint (armentum) hrîs (virgultum) hros (equus) huon (pullus) hûs (domus) jâr (annus) joh (jugum) âkëz (oblivio) krap (ſepulcrum) apkot (idolum) kuot (bonum) lamp (agnus) lant (terra) leit (dolor) loh (foramen) pi-loh (clauſtrum) lop (laus) lôn (praemium) loup (folium) maz (panis) muos (cibus) muot (animus) nôz (jumentum) pant (vinculum) parn (infans) pein (os) plat (folium) plëh (lamina) pli, pliwes (plumbum) porſt (ſeta) prët (aſſer) prôt (panis) prôz (groſſus, groſſulus) phant (pignus) ſank (cantus) ſcâf (ovis) ſcif (navis) ſeil (laqueus) ſêr (dolor) piſëz (obſeſſio) ſpër (haſta) ſpor (veſtigium) ſwërt (enſis) ſuîn (ſus) tal (vallis) teil (pars) tior (fera) tuom (judicium) vahs (crinis)

vaz (vas) vërs (verſus) vleiſc (caro) wahs (cera) wâr (veritas) wiht (res, ſpiritus) wic (bellum) wîp (femina) zuîc (ramus) [chës (mons glacici) chlëp (rupes) garn (filum lini) gor (finus) houc (collis) lid (licera) nord (aquilo N. 88, 13) pëh (infernus) in-bot (mandatum) riod (carex) ſëh (vomer) ſol (? wirzb. und hamelb. grenzurk.) ſou (ſuccus N. Boeth. 167) ſcërn (ſcurrilitas K.) fah (moenia ker. 195) var (fretum O. III. 8, 16) vël (pellis) volh (cohors, gens) wërd (pretium N. 48, 9) ſ. nachtr.]

2) bildungen *-al*, *-il*: ſëdal (ſedile) zuival (dubium) hregil (veſtis) etc.
3) bildungen *-am*, *um*: kadum (camera).
4) bildungen *-an*, *in*, *arn*: kaman (gaudium) wâfan (arma) wolchan (nubes) zeihhan (ſignum) uekin (vis) pecchin (pelvis) iſarn (ferrum).
5) bildungen *-ar*, *ir*, *r*: ahar (ſpica) altar (ſcnectus) chuphar (cuprum) chortar (grex) hunkar (fames) ſilapar (argentum) waʒar (aqua) viur (ignis) [ziter (plectrum N. Cap. 109)] etc.
6) bildungen *-it*, *t*: houpit (caput) lioht (lux).
7) bildungen *-aʒ*: opaʒ (pomum).
8) bildungen *-ôſt*: dionôſt (ſervitium).
9) bildungen *-ah*: vërah (anima) wërah (opus).
10) bildungen *-ëc*: honëc (mel).
11) bildungen *-o*, *u*: hrêo, hrêwes (cadaver) mëlo, mëlewes (far) chnëo, chnëwes (genu) horo, horewes (lutum) lêo, lêwes (malum) [bei O. lê IV. 6, 94 und ebenſo wê (malum) wêwes, vgl. zu fem. I, 1.] ſpriu, ſpriwes, ſpriuwes (palea) trëo, trëwes (arbor) ſaro (inſidiae) [ſinëro, ſinërewes (unguentum)].
12) comp. mit *ki-*: ki-ſcrîp, ki-heiz, ki-mah etc.

Anmerkungen: 1) ſchwanken zwiſchen maſc. und neutr. iſt unbegreiflich; näheres in der lehre vom genus. 2) die merkwürdige anſchiebung der ſilbe *-ir* (niemahls -ar; ſpäterhin aber -er) iſt ein bildungsmittel[1]) und der decl. weſentlich fremd, daher auch dieſem erweiterten pl. die gewöhnlichen gen. und dat. endungen zutreten: hûſir, hûſir-ô, hûſir-um, hûſir. Practiſch läßt ſich indeßen von dem ſing. hûs ein pl. hûſ-ir, hûſ-irô, hûſ-irum, hûſ-ir annehmen. Dieſe pluralform tritt erweislich bei folgenden wörtern ein: charir, cherir (vaſa, vgl. picherir, alvearia, gl. caſſ. 855ᵃ) chalpir. chrûtir. eigir (ova) hârir. holir. holzir. huonir. hûſir. hredir (rotae) hrêwir. hrindir. hrîſir. apkotir. krepir. lempir. lohhir. pilohhir. loupir. nôʒir (pecora) pantir, pentir. plëhhir. pletir. porſtir. prëtir [britir Graff 3, 289]. ſpriuwir, ſpriur. ſuînir. tiorir (ferae) telir (valles) varhir (porculi) welfir (catuli) wihtir (creaturae) [luakir (luakirum ſpecubus Diut. 1, 520ᵃ 530ᵃ) luckir

[1]) in chalbire drijârigemo, vitulo trimo Diut. 1, 521ᵇ. kelbirichach ch. a. 1029 MB. 29ᵃ, 24. 64. pletirshabe MB. 28ᵇ, 72 a 887. rindares Diut. 1, 511ᵃ.

(cubilia Diut. 1, 526ª N. Cap. 19.) reodir (Meichelb. 97. 303.) ſnebilazir (gl. ſchlettſt. 36, 67) diuſilir (O. III. 14, 103) treſtir (Schm. 1, 500) trebir (ſenecciae altd. bll. 1, 351. Graff 5, 481) fëldir (Diut. 145) zoagir (ſarmenta Diut. 1, 273ª)]; zweifelhaft bleiben mir: halfirom (habenis gl. flor. 985ª) welches eher einen ſg. halfira als hals zu haben ſcheint; ſeidir (tendiculae, gl. doc.) juhhir (centuriae, mon. boic. VII. 373. juhhiran l. juhhirun) wahſir (gl. caſſ. 854ᵇ wo fälſchlich waheir gedruckt, gloſſe des dunkelen wortes unaſa?) ſcheint pl. von wahs (cera) — 3) bisweilen wirft ſchon der dat. ſg. ſeine endung ab, ſo ſteht T. 44, 8, 9. hûs ſt. hûſe [ſ. nachtr.].

Starkes neutrum. zweite declination.

beiſpiel:	chunn-i	pl. chunn-i (-ju, -u)
	chunn-es	chunn-jô (-eô)
	chunn-e	chunn-um
	chunn-i	chunn-i (-ju, -u)
	chunn-jû	

das kurze i ſcheidet dieſe caſus von dem -i der pl. maſc. fem. vierter und dem der fem. zweiter überhaupt; N. hat ſchon -e für -i. Im gen. und dat. ſg. gilt *-es*, *-e* für ein früheres -jes, je (ja) das noch zuweilen vorkommt, z. b. in herjes, herje, perjes, oljes [after ruckje Diut. 1, 268ᵇ]; die volle form des inſtr. hat T. 138: mit oljû ſalbôn (oleo ungere) [T. 178 in ſtediu neben 77 bi ſtedu, 70 in themu ſtedu; herju O. IV. 4, 123. in Barnbehhiu Schannat tr. fuld. nr. 320. zi ſperiu gramm. 3, 146.]. Von dieſem *-jû* ſcheide ich dann das *-ju*, *-u* nom. und acc. pl., welches ſich merkwürdigerweiſe bei dem einzigen T. obwohl ſchwankend erhalten hat. Während nämlich die übrigen quellen chunni, kunni, peri etc. ſetzen, hat T. cunnu, beru, [guſu; Diut. 1, 513ª nezza zuei? l. nezzu] zuweilen auch: nezzju (retia) giſcuohju (calceamenta) giwâtju (veſtimenta) [tr. fuld. 1, 95 betiu (lectos) Diut. 1, 492ᵇ ſtancfazzilin, 495ª eſſiliu (poma) Haupt 3, 464ᵇ keneſtidiu. gl. trev. 52ᵇ 53ᵇ nuoſchelju (bullae) chetennelju (catenulae) vingerju (annuli) kuchelju (frixillae) vgl. unten p. 631] etc. Dieſes *-ju -u* iſt zwar die ältere form, allein unfolgerichtig, da ſich in der erſten decl. bei T. niemahls wortu, kindu, meginu, ſondern wort, kind, megin findet. Neben dem -ju, -u liefert, wenigſtens die f. galler hf. T. auch die pl. cunni, giwâti, urcundi etc. — Vom dat. pl. gilt das bei der zweiten männl. decl. bemerkte, die regel heiſcht *-um*, *un* und die ältern quellen haben es auch: endum J. 394. pettum K. 48ª; auch O. III. 14, 147. gowon, T. hingegen 19, 3. nezzin, 107. wizin, [125. herin, vgl. ſtukim ciſlahan ker. 73. uparâzilim Diut. 1, 524ª] etc. — In dieſe decl. fallen:

1) bildungen mit bloßem *-i*: arpi (hereditas) ampahti (mini-

ſterium) chetti (? ſepulcrum) chruci (crux) chunni (genus) churni (frumentum) enti (finis) heri (exercitus) hirni (cerebrum) impi (progenies) kewi (pagus) kuſſi (inundatio) aplâzi (remiſſio) elilendi (exſilium) pilipi (panis) antlutti (facies) mâri (fama) [ſ. nachtr.] mutti (modius) nezzi (rete) oli (oleum) peri (bacca) petti (lectus) piladi (imago) âpulki (ira) wola-quëti (ſalutatio) rihhi (regnum) rippi (coſta) ruomi (ambitio) ſëltſâni (miraculum) wabar-ſiuni (ſpectaculum, ſo iſt T. 210, 3. zu leſen) ſtuppi (pulvis) urteili (judicium) tenni (area) vlezzi (atrium) weppi (tela) waſtweldi (ſolitudo) wizi (tormentum) antwurti (reſponſum) az-zâſi (ſupellex) [andi (frons, frontis) chliwe (N. Boeth. 176) chutti (grex T. 53) houwi (foenum) ana-liute (vultus N.) frô-lutti (N. Cap. 11) menni (monile) pilli (ſecuris, hild. der inſtr. pilljû) quiti (dictum) ana-ruaſti (O. III. 10, 4) ana-ſiune (facies) uber-ſloufe (N. Cap. 102) ana-ſloufe (N. Cap. 101) ſtedi (littus) ſtucchi (fruſtum) tilli (anctum T. 141) fenni (palus) wenti (wie enti, weſſobr.) weri (arma gl. monſ. 338. 393) wetti (pignus monſ. 360) wihti (O. II. 16, 34. III. 9, 10 aber pl. wihtir IV. 6, 46)]

2) bildungen mit *-il, ir*: kipili (frons) innôdili (inteſtina) hôhſëtli (thronus) ſteinili (calculus) vingiri (annulus) eimperi (urnula) etc.

3) bildungen mit *-ink*: heiminki (patria)

4) mit *-unt*: mammunti (lenitas) arunti (nuntius)

5) mit *-ôt*: hêrôti (dignitas) einôti (ſolitudo)

6) mit *-iſc*: hiwiſki (familia) kumiſki (genus hum.)

7) mit *-niſſ*: ſuoznîſſi (dulcedo) etc.

8) viele mit der vorſilbe *ki*: kiwâti (veſtitus) kiwikki (bivium) kidikini (famulitium) kiſtirni (militia) kizimpari (aedificium) etc.

[9) fremdw. daz gramatichi (grammatica) gen. gramatichis N. Cap. 113. Ariſt. 108. dat. gramatiche N. Ariſt. 67. 133.]

Anmerkungen: 1) bedenklich iſt die decl. der unter 2. angeführten bildungen *-ili, iri*, wovon hernach in der ſiebenten anomalie. — 2) ſchwanken zwiſchen dieſer und der zweiten weibl. decl. begreift ſich; bei O. âbulgi neutral, bei K. âpulki weiblich (mehr hiervon in der abhandl. des genus). — 3) wie bei der vorigen decl. ſcheint der pl. auch hier zuweilen *-ir* anzuſchieben, vgl. kefildir (campi) N. 95, 13. vom ſing. kefilde; geteleren (convallibus) miſc. 1, 39. vom ſg. getele.

Starkes neutrum. dritte declination. 624

enthält bloß vihu (pecus) witu (lignum) welche wie ſunu declinieren, außer daß der nom. und acc. pl. (wenn ein pl. vorkommt) dem nom. acc. ſg. gleich ſeyn würde. [diniu veho, animalia tua N. 67, 11. ir ſeho, jumenta eorum N. 77, 48. 106, 38. aber fihiu jumenta Diut. 1, 499ᵃ.]

Schwaches maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	han-o	han-un (on)
	han-in	han-ônô
	han-in	han-ôm
	han-un (on)	han-un (on)

die langen ô im gen. und dat. pl. gründen ſich theils auf N., theils auf diſcoom, willoom K. 25ᵃ [kipuroom (contribulibus) Diut. 1, 508ᵇ. waloom Zeuß tr. wizenb. p. 80]; nach dem goth. hanam hätte ich eher hanom unterſchieden von zunkôm (tuggôm) und hanonô (hananê) angeſetzt. [Gen. pl. neſôn (nepotum) N. Cap. 7. 83. der vorderône Diut. 3, 83 : nâme; noch Maria 54 heiligôn (ſanctorum) : lôn.] Statt *-in* des gen. dat. ſg. haben die ſpäteren *-en*. Im acc. ſg. [brunnan : mau Samarit.] nom. und acc. pl. ſcheint u älter als o: im nom. ſg. nie u für o. N. behält dies o des nom. ſg. und die ô gen. dat. pl., vertauſcht aber das in u ſchwankende o überall mit e (er declíniert folglich: hano, hanen, hanen, hanen : hanen, hanôn, hanôn, hanen). —

1) einfache wörter: ano (avus) anto (iracundia) anko (cardo) aro (aquila) aſco (thymallus) chappo (gallus) chempho (pugil) cherno (granum) chîmo (germen) chlinko (torrens) chlopo (decipula) chnapo (puer) cholo (carbo) cholpo (fuſtis) choccho (navis) chrampho (ſpaſmus) chrapho (uncus) chreito (calathus) chrëſſo (thymallus) chuocho (panis tortus) diſco (diſcipulus) draccho (draco) drëno (fucus) dûmo (pollex) encho (ruſticus) erpo (heres) heit-haſto (ſacerdos) haccho (uncinus) [ſ. nachtr.] joh-halmo (lorum) ê-halto (pontifex) lih-hamo (corpus) hano (gallus) fora-haro (praeco) haſo (lepus) heimo (grillus) feuldheizo (exactor) hërro (dominus) hërdo (vellus N. 71, 6.) hiufo (tribulus) hloufo (curſor) hnacco (occiput) wituhopho (upupa) hrahho (ſublinguium) hreinno (admiſſarius) hûfo (cumulus) hûſo (echinus) huoſto (tuſſis) huërpo (vortex) kalko (patibulum) kanzo (anetus) karto (hortus) lëdarkarwo (coriarius) win-këpo (caupo) kioſo (fretum maris) kinko (O. gingo, ſpes, deſiderium) kiumo (koumo, palatum) kneiſto (ſcintilla) komo homo) ſiſi-komo (pelicanus) krâvo (comes) krapo (vallum) kriupo (gremium) lappo (palmula) lëddo (argilla) lodo (lodix) mado (tarmes) mâgo (papaver) mako (ſtomachus) manko (machina) mâno (luna) [ſ. nachtr.] mëzzo (lapicida) naccho (navis) namo (gen. namin und nemin; nomen) nardo (nardus) narro (ſtultus) nëvo (nepos) nioro (ren) niumo (modulatio) ohſo (bos) ordo (ordo) paccho (mandibula) palcho (trabs) pano (mors) paſto (altile T. 125.) prôt-peccho (panificus) eli-benzo (O. III. 18, 28. alienigena) përo (urſus) phapho (eccleſiaſticus) phâwo (pavo) phoſo (marſupium) pîko (acervus) piuko (ſinus) pizo (buccella) wolfpizo (lyciſcus) pluomo (flos) poko (arcus) porto (cingulum) poto (nuntius) prâmo (vepris) prâto

(caro) prēmo (oeſtrus) pruoko (terror) prunno (fons) puȝo (navis) chnie-rado (poples) reccho (raſtellum) rifo (pruina) alt-rifo (filicernius) riumo (ligamentum) rudo (moloſſus) ôrrûno (fulgurro) fora-ſako (propheta) ê-ſako (juridicus) ſâmo (ſemen) ſcado (damnum) ſcahho (lingua maris) troum-ſceido (interpres ſomnii) ſcelo (adminiſtarius) ſcepho (creator) ſcëlmo (peſtis) ſcincho (tibia) ſcëſſo (rupes) ſcirno (ſcurra) ſcollo (gleba) hewi-ſcreccho (locuſta) ſcuzo (ſagittarius) luki-ſcrîpo (pſeudographus) ſeito (laqueus, chorda) filo (funis) man-ſlecco (homicida) plinti-ſlihho (coeculus) ſlito (traha) ſnëcco (limax) ſnëpho (perdix) ſparo (paſſer) ſparro (tignum) ſpiȝo (ſorex) ſporo (calcar) ſprëhho (locutor) hewi-ſtapho (locuſta) ſtëhho (palus) ſtërno (ſtella) ſtiuro (gubernator) ſuono-tako (dies judicii) tiuto (mamma) toſto (origanum) toto (patrinus) trado (fimbria) trëko (dolor) trincho (potator) tropho (ſtilla) trûbo (uva) tuomo (judex) vâho (captator) valcho (falco) vano (vexillum) hant-vano (mantile) reinc-vano (tanacetum) vuoȝ-vendo (pediſequus) vincho (fringilla) vlado (placenta) vlëccho (macula) vloccho (lanugo) ort-vrumo (auctor) volo (puledrus) wapo (favus) waſȝ (ceſpes) êwarto (pontifex) wildi-wahſo (nervus colli) wêwo (malum) weiſo (pupillus) willo (voluntas) wîo (milvius) wolo, wëlo (deliciae) kote-wuoto (tyrannus) zapho (duciculum) zincho (albugo) heri-zoho (dux) maka-zoho (paedagogus) zuîvo (dubium) [ancho (butyrum) chaſto (area) chnodo (knöchel N. Cap. 78) chozzo (camiſile ſubtile ac grande ſeu chozzonem Neug. 667 a. 908) chrezzo (calathus, corbis) dilo (pluteus, brettwerk) ubardono (ſudarium) druho (ciſta) durdo (avena Diut. 2, 329ᵇ) ello (aemulus Diut. 1, 521ᵇ) ëzzo (edax ker. 106) hôdo (teſticulus, haodun pubes Diut. 1, 269ᶜ) hopho (humulus, gen. hophin MB. 22, 133) kleimo (nitela gl. doc. 216ᵃ) in-goumen (lares N. Cap. 142) grîfo (vogel greif) leimo (lutum T. 132) mana-lihho (imago) loupfo (curſor N. Ar. 105) parno (praeſepe Haupt 3, 462. 463) munt-poro (defenſor) prieko (fletus) ſcëf-procho (naufragus ker. 107) bungo (bulbus bonn. 20) phnurro (Haupt 5, 83) rono (truncus N. Boeth.) ſalmo (piſcis) ſcaro (diſpenſator ker. 19) ſcëro (talpa) ſkezzo (N. Cap. 52) ſcîmo (ſplendor O. II. 12, 185) ſcôȝo (gremium N. Cap. 86) ſcranno (ſcamnum O. II. 11, 33) ſemo (opilio) ſlindo (gluto ker. 106) ſluhho (idem ibid.) ſmoccho (interula) ſpizzo (hinnulus) ſtiuro (nauta) ſuuarpo (gurges ker. 142) ſuëlco (ker. 106) toldo (coma Diut. 2, 312ᵃ) torſo (thyrſus) trëno (fucus) tutto (uber N. Cap. 29) wiſo (dux) zinco (quinio N. Cap. 91) zougo (palmes N. 79, 12)].

2) bildungen mit *-al, il*: napalo (umbilicus) neſtilo (vitta) chinnipahlo (maxilla) tumphilo (gurges) [ringilo (caltha) lant-ſidilo (colonus) Taſſilo (mons Taſſilinpere Sinnacher 2, 145) widillo (hermaphroditus Graff 1, 653)].

3) mit *-am, m*: wahſamo (fructus) phraſamo (uſura) roſamo (rubor) pēſamo, pēſmo (ſcopa) deiſmo (fermentum) chuhmo (cacabus) phëdemo (pepo) haramo (migale) kliẓamo (nitor).

[3ª) mit *-an*: Hagano.]

626 4) mit *-ir, r*: vetiro (patruelis) heigero (ardea) chēvero (brucus) zantro (calculus) habero (avena) totoro (vitellius) choloro (cholera) [eltiro (parens, eldiron parentes T. 12, 1) fordaro (fordronem l. ripuar. 33, 4)] etc. hierher auch die comp. jungôro (diſcipulus) heriro (dominus).

5) mit *-id, ôd*: holôdo (foramen) juhhôdo (prurigo) prunnido (odor) ſuërido, ſuërdo (dolor) ſtëhhido (pleureſis).

[5ª) mit *-at, et*: hrachato? (ad Hrachatôm cod. fuld. 180) lepeto (naevus).]

6) andere ableitungen: ekiſo (horror) ēlaho (alce) vēlaho (conditor) charopho (cyprinus) menniſko (homo).

7) compoſ. mit *ki-*: kaltro (coaevus) kilanto (indigena) kiſello (ſocius) kihleipo (conſervus) kiſippo (cognatus) kituolo (haereticus) kivatero (patrinus) etc.

[8) fremdw. apoſtolo (apoſtolôno fragm. 36, 4).]

Schwaches maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	will-jo	pl. will-jun
	will-jeu	will-jônô
	will-jeu	will-jôm
	will-jun	will-jun

kommt nur in den älteſten denkmählern und neben: -eo, -eon, eônô, eôm vor; bald fällt dies i und e ganz aus und die wörter ſchlagen ſich zur erſten decl. will-o, will-in etc. Beiſpiele ſind: arpeo (heres) êvangeljo. hrecchco (exſul) einhurnjo (unicornus) murdreo (homicida) innapurjo (incola) frapheo (paſſus) verjo (remex) willeo (voluntas) [erjo (arator Diut. 1, 506ᵇ) liljo (lilium N. 47, 10) marcēo (martius ker. 203) ka-marchjo (collimitaneus gl. monſ. 404) purgēun (vades Diut. 1, 277ᵇ) rothēo (moloſſus, rūde ker. 193) ſcaphjo (creator cat. theot.) ſcirmēo (defenſor ker. 46. 287) ſlihteo (fautor Diut. 1, 119) thagchio (architectus ker. 19) fendēo (phalanx gl. hrab. 963ᵇ fendēônô peditum Diut. 1, 527ᵇ) waſtjo (vaſtator hymn. 1, 3)] die part. nerendeo (ſalvator) waldendeo (imperans) [rachenteo (narrator Diut. 1, 119)] etc.

Schwaches femininum. erſte declination.

beiſpiel:	zunk-a	pl. zunk-ûn
	zunk-ûn	zunk-ônô
	zunk-ûn	zunk-ôm
	zunk-ûn	zunk-ûn

das ô im gen. dat. pl. iſt hier nicht zu bezweifeln und gleich dem û aus N. erweiſlich; das û folgt auch aus dem völlig ana-

logen ſchwachen adj. cotchundnun K. 40ᵃ [këba pezziſtnum K. 40ᵃ. ſ. nachtr.]. An die ſtelle des durchgreifenden goth. ô iſt alſo hier theils û, theils ô getreten und im nom. ſg. ſogar kurzes a [doch ſ. nachtr. O. hat im nom. acc. pl. gewöhnlich un (wurzelun I. 8, 27. zua dunichun III. 14, 95. zua quenun Hartm. 41) aber zuweilen on (zua dûbono gimachon I. 14, 23); der gen. pl. bei O. lautet ono (vgl. noch bimentône : ſcône Diut. 3, 67) der dat. pl. on].

1) einfache wörter: alpa (mons) amma (nutrix) ana (avia) aſca (cinis) chieva (branchia) chruſta (cruſta) dâha (teſta) dola (cloaca) halpa (latus) harra (ſaccus) hërra (domina) hinta (cerva) hoſa (femorale) hutta (tugurium) huorra (adultera) kâha (feſtinatio) kalla (fel) kouma (cura) linta (tilia) linta 627
(faſcia) loupa (umbraculum) luccha (foramen) lûta (vox) mâſa (cicatrix) minza (menta) morna (moeſtitia) mucca (culex) muoma (amita) nâlda (acus) nuſca (fibula) paſa (amita) biba (tremor K. 48ᵃ) pinta (faſcia) pluoma (flos) prôſa (proſa) phanna (frixorium) phîfa (pipa) phlanza (planta) quëna (uxor) rëpa (vitis) rinna (canalis) rinta (cortex) rorra (calamus) runza (ruga) ſalpa (unguentum) ſceida (vagina) ſcëlta (jurgium) ſcîna (manifeſtatio) ſcîpa (globus) ſëha (viſus) ſmërza (dolor) ſnita (buccella) ſnuda (deriſio) ſpinna (aranea) ſprata (linea) ſteinna (olla) ſtunta (hora) ſunna (ſol) taſca (pera) tincta (atramentum) tota (commater) tila (uber, gl. monſ. 322. gr. θῆλή) trumpa (tuba) tûba (columba) vaſca (fomentum) vaſta (jejunium) vëſa (ptiſana) vîga (ficus) vliuga (muſca) voha (vulpes f.) vreiſa (periculum) vrouwa (femina) waka (cunae) wanna (vannus) wëhha (hebd.) wëſſa (veſpa) winta (trochlea) wîſa (modus) zâta (lanugo) zêha (dig. pedis) zeinna (ſporta) zika (hoedus) zila (linea) zuhha (ruga) zunka (lingua) [cbëla (guttur) chërza (N. Cap. 169) chiulla (pera) chliba (lappa) chlinga (torrens N. 35, 9) gedinga (conditio N.) drozza (guttur) harta (rigor N. Cap. 32) îda (vena N. Cap. 6. 12) garawa (n. plantae) gazza (platea) lieza (fortilega N. Cap. 55) in linun (accubitu Diut. 1, 525ᵇ) varmana (contemptus gl. jun. 197) miza (tinea) pleiza (livor Diut. 1, 491ᵇ) puohha (fagus hamelb. grenzurk.) reita (currus) riga (linea N. Ar. 61) rîha (torrens gl. Lipſ.) rinka (lucta N. 42, 2) ruocha (cura N. 39, 18) rûta (ruta) ſaga (N. Ariſt. 163) foreſaga (N. Ar. 179) ſahha (res Schilt. 2, 239) ſcala (N. Cap. 150) ſcranna (ſcamnum) ſculpa (gleba Graff 6, 480) ſcifa (ſapo) ſnora (nurus N. Cap. 151. 13) ſola (hymn. 13, 3) ſpizza (vallum) traka (gerula) trâta (conculcatio gl. monſ. 333) drâda (fimbria O. III. 14, 19. 45) tuolla (vallicula gl. monſ. 322) faſta (jejunium Haupt 3, 466ᵃ) vëhta (pugna N. 30, 8) vlaſca. waba (favus N. 117, 12) wahha (vigilia N. Boeth. 101) wëlla (unda) witta (vinculum N. Cap. 12)]. — Man bemerkt leicht, daß fem. in denen *nn*, *rr*, *ſc* vorkommt,

meiſtens ſchwach declinieren, vgl. phanna, wanna, ſpinna, rinna, ſteinna, zeinna, ſunna, (ausg. minna, wunna) harra, hërra, rorra (vgl. die ſchwachen maſc. hërro, narro, ſparro) aſca, taſca, vaſca, nuſca etc.

2) bildungen mit *-al, -il*: fëmmala (ſimilago) ſuëgala (calamus) ſnuobila (catenula) huſila (gena) liuzila (parvitas) nipbtila (neptis) ſeuzila (patera) keiſila (flagellum) purkila (caſtellum) ſihhila (falx) etc.

3) mit *-an, in*: vërſana (calx) miſtina (ſterquilinium)

4) mit *-ar, ir*: avara (imago) natara (anguis) lankara (deambulatio) platara (veſica) ſalpara (unguentaria) ſcultira (humerus) zimpira (aedificatio) ritera (cribrum)

5) mit *-arr, irr*: chumbarra, chumbirra (tribus) chilpurra (agna) zâturra (meretrix gl. jun. 225.) zimpirra (aedificatio)

6) mit *-ahh, -ihh*: ſnarahha (tendicula) lërahha (alauda) menihha (armilla) chirihha (eccleſia) merihha (equa) volihha (puledra) tunihha (tunica)

7) mit *-aw*: ſualawa (hirundo) witawa (vidua) zëſawa (dextra) [huliwa (uligo, ſordes)]

8) mit *-orn*: diorna (virgo)

9) mit *-ent*: olpenta (camelus) ſcephenta (parca)

[9ª) mit *-ëſc, iſc*: heideſca (paganiſmus N.) diutiſca (germaniſmus? N.)]

638 10) comp. mit *ki-*: ki-vatera (commater) ki-mâla (ſponſa)

11) fremde wörter, als: antiphôna, alamuoſa (gl. wirceb. 978ᵇ) [kheminata (ker. 266) chriſtalla, lêoparta (tigris monſ. 405) turtura (Haupt 3, 464ᵇ)]

Anmerkung: einzelne wörter ſchwanken zwiſchen dieſer und der erſten ſtarken decl. [namentlich ërda, gewöhnlich ſtark, zuweilen ſchwach bei O. T. nur ſtark bei J. K. N.], erklärlich, da in beiden nom. ſg. gen. dat. pl. übereintreffen.

Schwaches femininum zweite declination.

beiſpiel:	red-ja	pl. red-jûn
	red-jûn	red-jônô
	red-jûn	red-jôm
	red-jûn	red-jûn

nur in wenigen wörtern der älteſten denkmähler, als câlizja (caliga) lectja (leczja, lectio) winja (amica) [chripia (Haupt 3, 462ª) kevia (cavea Diut. 2, 312ᵇ) hulia (cloaca Diut. 1, 517ᵇ) lantkenkja (Diut. 1, 268ᵇ) ſkeitelia (N. Cap. 21) wirdria (dilatura l. sal.) zuhtaria (altrix Diut. 1, 141)] redja (ratio), welches aber zuweilen ſtark decliniert. Das vorhin bemerkte *nn, rr* entſpringt manchmahl durch ausſtoß dieſes i, ſteinna aus ſteinja, rorra aus rôrja [ebenſo ll in tuolla, tt in witta].

Schwaches femininum. dritte declination.

beiſpiel:	manek-în	pl. manek-în
	manek-în	manek-înô
	manek-în	manek-în (?)
	manek-în	manek-în

die ganze aufſtellung hat bedenken wegen des zwieſpalts der hierher bezüglichen wörter mit der zweiten und vierten ſtarken decl. Nämlich 1) die von adj. abgeleiteten ſubſt. angehend, ſo ſtimmte der zur zweiten geſchlagene nom. manakî, fiohhî völlig mit dem goth. managei, fiukei, wenn ſich dazu der gen. manakîn (manageins) weiſen ließe; es erſcheint aber das unwandelbare manakî. Andere analoge bildungen haben inzwiſchen unleugbar *-în* und nicht allein im gen. dat. acc. ſondern auch unorganiſch im nom. ſg. vgl. guotlihhîn (gloria) J. 369. guotlihhîn (gloriam) J. 353. 355. 386. gotlihhîn (divinitatis) J. 367.*) urchundîn (auctoritate) J. 340. 361. ôdhîn (vaſtitas) J. 381. ſcuonîn (decore) J. 383. huldîn (gratiae) J. 385. grimmîn (pervicaciam) J. 394. antwêrdîn (conſpectu) J. 397. armhërzîn (pietate) J. 403. weshalb 365. maneghiu (pluralitas) in maneghîn zu ändern iſt. [Fragm. Matth. 9, 2. 23, 23 galaupîn (fidem) 13, 5 tiufîn (altitudinem) 20, 28. 26, 28 âlôsanîn (redemptionem) 20, 31 thiu managîn (turba) 24, 30 almahtigîn (majeſtate) 25, 14 in elilentîn faranti. fragm. 33, 12 antreitîn (ordine) 35, 29 az antwurtîn (praeſentia) 31, 7 gôtlihhîn (gloriâ) 36, 22 ſpâtîn (tarditas) 17 feſtîn (firmitate).] Die gl. jun. gewähren: 195. ruomilîn (arrogantia) 221. ſtechilîn (praecipitium) 629 258. keilîn (ſuperbia) 253. chaltîn (torpor) 251. unreinîn (immundities) 238. rûmîn (amplitudo) 254. kinuhtſamîn (ubertas) 239. fichîn (l. fiochîn, morbus) 244. ſniumîn (pernicitas) 249. ſtrengîn (robur) 250. waſſîn (ſagacitas) 260. krimmîn (furore) 259. waſſîn (ſagacitate) 260. wôtagîn (furore); gl. herrad. 188ª ferpfîn (feritas) 191ᵇ ſterchîn 194ᵇ kergîn (aſtus). Bei K. 42ᵇ it-niwîn (renovatione). Späterhin wurde bei dieſen wörtern mit weggeworfnem n die zweite decl. üblich, doch, wie es ſcheint, das lange î behalten. — 2) von den movierten femininis (dem goth. áiþei, gáitei, þramſtei, quinei entſprechend) gilt dasſelbe; nur dauern ſie länger, da noch O. I. 16, 5. foraſagîn (prophetiſſa) T. 142. henîn (gallina, gl. caſſ. 854. hanîn) 97. zikîn (hoedum) 116. eſilîn (aſina) 57, 5. cuningîn (regina); gl. caſſ. 854. phâîn (pavo fem.) gl. monſ. 414. tâmîn (damula) gewähren. Hierher rechne man auch die lebloſen: burdîn (onus) T. 67, 9. 109. O. III. 24, 131. burdîn (oneris) O. IV. 25, 24. acc. IV. 5, 18, 24. V. 4, 31. pl. T. 141. putîn (dolium) gl. caſſ. 854ᵇ lentîn (humeri) T. 13, 11. 150. lendînô (lumborum) J. 404.; die monſ. gl. 334. 351. ſetzen purdî (onus) im

*) Die adj. cotlih (divinus) und cuotlih (glorioſus) ſind durchaus zweierlei; im weſſobr. denkmahl daher côtlihhê geiſtâ: ſpiritus excellentes und nicht: divini.

dat. pl. purdinon (vgl. unten ſiebente anomalie) hingegen 357. portin (ligatura). — 3) die aus ſchwachen verbis entſpringenden ruhin (rugitus) lewin (? luhin, lujin, rugitus) mendin (gaudium) gl. jun. 249. 253. chilaubin (fide) J. 357. 405. alôſnin (redemtionem) J. 385. daufin (baptiſmatis) J. 388. urſuohnin (examine) gl. jun. 257. ſcheinen anfänglich nach vierter ſtarker: mendin, gen. mendini, dat. mendini, acc. mendin gehabt zu haben. Übergänge veranlaßte ſchon im goth. der gleichlautende acc. ſg. beider decl.

Schwaches neutrum.

beiſpiel:	hërz-a	pl. hërz-ûn
	hërz-in	hërz-ônô
	hërz-in	hërz-ôm
	hërz-a	hërz-ûn

befaßt nur die drei wörter hërza (cor) ouga (oculus) ôra (auris) [auch wanka (gena). ougatora (feneſtra)? tinna (f. 3, 402)? urſa? (demo diu urſun nocent Mones anz. 1838, 609) den pl. hiun (mancipia) Graff 4, 1067]. Zuweilen kommen dieſe wörter weiblich vor, O. II. 9, 23. [II. 4, 44.] hërzâ gidiganô (f. angelſ. und altfrieſ. ſchw. fem.) K. 17ª ſogar hërzâ iwerju (corda veſtra) und 27ᵇ augâ (oculi) ohne adj. ſo daß alſo auch der neutr. ſchwachen form ausnahmsweiſe gleichheit des nom. pl. und ſg. zugeſtanden haben mag. — T. 21, 2. lieſt die f. gall. hſ. richtig wazzar ſt. wazzarun.

630 *Anomalien der alth. ſubſtantive.*

1) *vatar, pruodar, muotar, ſuëſtar, tohtar* pflegen im ſing. unverändert zu bleiben, alſo im gen. pruader K. 21ª fater O. IV. 33, 32. 51. T. 165, 3. 232, 3. 242, 2. Ausnahmsweiſe fateres (patris) K. 16ᵇ 49ᵇ. [Dat. fatere hymn. I. 1, 4. III. 8, 3. XXIV. 16, 3. Acc. fater hymn. XXVI, 1, 3. 5, 3. fateran II. 6, 3. III. 3, 2]. Im pl. lauten nom. und acc. ebenfalls denen des ſg. gleich: bruoder T. 78. 239, 4. ſuëſter O. IV. 29, 114. V. 23, 250. T. 78 [f. nachtr.], doch findet daneben faterâ T. 82. 87. pruadrâ K. 17ᵇ und tohterâ (filiae) N. 44, 13. [tohterun N. Cap. 43.] ſtatt. Der gen. und dat. pl. muß vaterô, muoterô [bruodero N. Cap. 32. 40. hymn. VII. 3, 1. 4, 3. XXVI. 6, 2], vaterum, muoterum etc. lauten.
2) *man* macht den gen. bald mannes O. V. 24, 11. bald man V. 21, 22; den acc. mannan J. 349. K. 24ª oder man O. I. 22, 81; den dat. manne; nom. acc. pl. man O. IV. 5, 60. T. 141; gen. mannô, dat. mannum.
3) *naht* und *puruc* haben im gen. dat. ſg. neben nahti, purukî zuweilen unveränderlich burg O. I. 14, 37. T. 21, 11. O. I. 12, 37. naht (noctis) hymn. noct. 11. [in ſtillidu naht hrab.

967ᵇ in tempeſtate noctis; adv. gen. nahtes. Plur. f. nachtr. dat. nahtum Graff 2, 1020 ſpäter nahtim.] Ähnlich *itis* O. I. 5, 12. ſt. iteſi (feminae).

4) das goth. bôka, bôkôs (liber) würde analog heißen puohha, pl. puohhô; allein K. und O. die dieſes wort zwar weiblich gebrauchen, haben den pl. *puah*, buah, alſo in neutraler form. Der gen. ſg. lautet buachi O. ad Sal. 9. ad Lud. 181. Bei T. 240, 2. ſteht der pl. fem. buoh, 18, 1. aber der acc. ſg. maſc. then buoh (librum) ſo wie K. 30ᵇ 31ᵃ der dat. puache, N. 105, 23. aba dinemo puoche. Mithin ſchwanken form und genus. Der gen. dat. pl. bôhhô, buohhum bei J. entſcheidet nichts über die andern caſus.

5) dem goth. þiuda, þiudôs gemäß gehet das fem. *dhëoda*, gen. dhëodâ, dat. dhëodu, dat. pl. dhëodôm bei J., ſo wie *thiota*, thiotâ, pl. thiotâ, gen. thiotônô, dat. thiotôn bei T. Daneben braucht aber auch J. den nom. pl. dhëodûn (gentes) ſchwach und T. 124. den ſchwachen dat. ſg. thiotûn. [fr. th. II, 13 deotûn (gentes) II, 8 dëotônô (gentium) dëotôm (gentibus)]. — Neutrum iſt *thiot* thiotes, thiote bei O., gen. pl. thiotô, ja der acc. ſg. ſtehet ſogar männlich I. 2, 28. 15, 72. V. 6, 28. Auch T. hat 145. thiot (ſt. thiota) widar thiotû und 128. thiotô (gentium ſt. thiotônô): 69, 9. thiatogo bei Palthen iſt fehler f. thiotâ, wie cod. f. gall. lieſt; gl. monſ. und hrab. 965ᵃ haben dëotâ (gentes). — N. endlich läßt *diet* nach der vierten männl. ſtark gehen, gen. diete, pl. diete, gen. dietô. [N. 42, 1 fone unheiligemo diete. 46, 9 ênen diet. 45, 3. 46, 8. 10 dietin (gentibus).]

[5ᵇ) *liut* f. nachtr.]

6) der anomalie des im pl. neutr. eingeſchobenen *-ir* iſt f. 621. 631 gedacht.

7) nicht unähnlich dieſem -ir ſind einſchiebungen der ſilbe *-in*, welchen man vorzüglich bei N. begegnet; ſie ſcheinen der ſchweizeriſchen mundart gemäß und haben ſich auch in ihr bis auf heute erhalten, ja weiter ausgebreitet (vgl. Stalder dial. p. 209. 210. 212. 213.) Nämlich *a*) aus adj. gebildete fem. zweiter ſtarker decl. läßt auch N. im ſing. unverändert, fügt ihnen aber im pl. *in* zu und decliniert ſie nach der erſten, alſo: heilî (ſalus) heilî, heilî, heilî; pl. heilinâ, heilinôn, heilinôn, heilinâ und gleicherweiſe: wîtî (amplitudo) wiolichî (qualitas) breitî (latitudo) finsterî (caligo) hôhî (altitudo) armhërzî (miſericordia) wazzermicheli (abyſſus) liebſami (affectio) etc. pl. wîtinâ, wiolichinâ etc. [auch ker. 78 zôquëmi (adventus) pl. zôquëmina ker. 252.] Dieſe declinationsform iſt ihm ganz geläufig, weder findet ein pl. wîti, noch ein ſg. wîtina ſtatt. Da ſolche wörter im goth. zur dritten ſchw. gehörten, ſo wird das *n* begreiflich und ferner, warum andere, auch im alth. der dritten ſchwachen beigezählte ſich in

dieſe weiſe verirren. Wenigſtens haben die monſ. gl. neben dem nom. purdi (onus) 334. 351. den dat. pl. purdinum, purdinôm 405. gl. jun. 227. [auch ſalzſuti (ſalina, ſalſugo) gen. ſg. ſalzſuti monſ. 337. 397. acc. ſalzſuti 349. gen. pl. ſalzſutinô 327.] Muthmaßlich ſetzt N. purdî, pl. purdinâ; menigî (manigî) pl. menigînâ (weder manigî nach 2 ſt., noch manigîn nach 3 ſchw.) — β) die movierten fem. behandelt N. wiederum verſchieden, er gibt ihnen im nom. ſing. *-en* oder *-in*, im gen. und pl. aber *enn* mit ſtarker decl. als: guten (dea) gen. gutennô, dat. gutennô, plur. gutennâ, gen. gutennôn. So geben wirten (conjux) herzogen (duciſſa) mânen (luna) etc., die miſchung der beiden bildungsformen *-în* und *inna* iſt bei N. zur decl. form geworden. — γ) neutra auf -i mit dem begriffe der verkleinerung ſchieben im gen. dat. ſing. und pl. ein ſolches *n* ein, ſo decliniert: fugeli (avicula) fugelines, fugeline, fugeli; fugelju, fugelinô, fugelinen, fugelju — eimberi (urnula, vom einfachen eimpar, urna, ſicla ſt. einpar, wie zuîpar gerula; neuh. eimer, zuber) eimberines, eimberine; eimberju, eimberinô etc. — becchi (pelvis) becchines etc. — mageti (puella) magetines etc. Ich bin zweifelhaft, ob nicht auch bei eingeſchaltetem n langes i bleibe? andern wörtern zweiter ſchw. decl. gibt N. durchgängig ſchon -e (chunne, riche, pere, ſtubbe; gen. chunnes, riches etc.); nicht unwahr-
632 ſcheinlich aber iſt jenen anomalen im nom. und acc. das n apocopiert, ſo daß die eigentliche geſtalt fugelin, eimberîn, becchîn, magetin lautete, und ſie der erſten decl. zugehörten. Erweislich hat T. 60, 13, 14. den nom. magatîn, 97. den acc. fingirîn (annulum) 160, 5. kindilîn (filioli) wie auch O. I. 9, 14. IV. 13, 6. Inzwiſchen bekennen außer N. ſelbſt die älteren ſtrengalth. denkmähler den anomalen nom. auf -i mit dem gen. *-înes* oder *-ines*, z. b. hûſili (domicilium) chindilî (filiolus) charili (vaſculum) lewinchili (leunculus) gen. lewinchilînô (gl. monſ. 339. 344.) fingirî (annulus) gl. jun. 195. Weitere hier nöthige aufſchlüſſe werden ſich erſt buch III. in der lehre von den diminutiven ergeben. Die heutige ſchweizerſprache ſchiebt das -n, meiner meinung nach unorganiſch, noch andern neutris ein, die keine deminutiva ſind, z. b. bêri (bacca) pl. bêrini, netzi (rete) pl. netzini (N. pere, pl. pere) *).

*) Schlüpfrig iſt die form des wortes *lüge* J. 595. lughin (mendacium) luginô (mendaciorum) mit ungewiſs gelaſſenem genus; ebenſo N. 24, 5. den acc. lugin und ſonſt den gen. pl. luginô, dat. luginen; daneben den nom. maſc. lug (139, 9.) dat. luge (58, 12.). Den nom. pl. (neutr.) lugju (Stalder p. 213.) bezweifle. O. III. 18, 91. V. 25, 85. und T. 131. gewähren das entſchiedne fem. lugina, dat. pl. luginôn (alſo gen. pl. luginônô). — [*andi* (frons) gen. andines? dat. andine J. 394. dat. pl. andinum J. 407.]

*Altſächſiſches ſubſtantivum**).

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	fiſc	pl.	fiſc-ôs
	fiſc-as (es)		fiſc-ô
	fiſc-a (e)		fiſc-un (on)
	fiſc		fiſc-ôs
	fiſc-û		

as, *a* im gen. dat. ſg. noch zuweilen der cod. cott., gewöhnlich aus beide *es*, *e* [gen. as in urk. namen: bergashâvid. ëtanasfeld. rêasford. ch. a. 803 bei Möſer. — dat. werodæ f. weroda Hel. 102, 12 wie im verbo ſidodæ]; *un* im dat. pl. cod. monac., *on* cod. cott. (keiner um, om). Die übrigen caſus ſtehen in beiden feſt, namentlich auch der inſtr., nur bemerke ich im cott. (Temler p. 143.) einmahl den acc. pl. ſlutilâ (claves) ſt. ſlutilôs [gl. argent. wasdôma incrementa], nach alth. weiſe, während ſonſt überall der acc. gleich dem nom. endigt [im monac. ſlutilas Hel. 94, 18 vgl. hallingas (obolos) Diut. 2, 170. ſuênas (ſubulci) gl. lamſpring. hôcas (pali) Erhard 1, 8. genôtas (conſortes) abren. diab. und im indic. ſuperſtit. aus derſelben hf. dadſiſas, nimidas, frias, was ſchwerlich lat. acc. pl. fem. ſind: dagegen beichtf. bei Lacomblet biſcupos, prêſtros, ſillulos]. — Hierher gehören: 1) einfache wörter: bôm (arbor) bord (clypeus) dag (dies) dêl (pars) duom (judicium) drôm (ſomnium) fiſc (piſcis) gard (domus) gêſt (ſpiritus) hlôt (ſors) hof (hobbôs, aula) holm (inſula) hund (canis) kuſſ (oſculum) muth (os) rinc (procer) ſand (arena) ſidh (iter) ſcalc (ſervus) ſcat (pecunia) ſlâp (ſomnus) ſtên (lapis) ſtôl (thronus) ſtrôm (fluvius) ſtrîd (lis) thanc (gratiae) thiob (fur) thorn (ſpina) thurſt (ſitis) wang (campus) ward (cuſtos) wëg (via) wër (vir) wîh (templum) wôp (ploratus) [folm (manus) folmôs Hel. 152, 9. huëlp (catulus) hôc (palus) hagaſtald (ſervus) Hel. 78, 1. mâgôs (parentes) 43, 21. ord (cuſpis) ordôs 113, 10. wall (murus) wallôs 113, 12.]. — 2) auf *-al*, *-il*, *l*: bodl (villa) diubil (diabolus) engil (angelus) ërl (vir nobilis) fugl (avis) himil (coelum) nagal (naglôs, clavus). — 3) auf *-am*, *-om*, *m*: athum (ſpiritus) baram, barm (ſinus) fadm (amplexus) farm (onus) harm (dolor) mêdm (theſaurus) waſtm (ſtatura) — 4) auf *-an*, *in*: hëbhan

*) Die länge oder kürze der flexionsvocale ſetze ich muthmaſslich an, ſo gut ſie ſich aus der goth. und alth. analogie ſchlieſsen läſst. Einen wink gibt vielleicht die verſchiedenheit beider hff., nämlich die cott. gebraucht o in funo (filius) dagon (diebus) wo die münchn. funu, dagun; dagegen im inſtr. maſc., im dat. ſt. fem. und im ſchw. fem. u, kein o, ſlâpu (ſomno) quâlu (neco) raſtun. Folglich ſind die u der münchn. hf. offenbar zweierlei, kurz in funu, dagun; lang in ſlâpû, quâlû, raſtûn. Ferner erſcheint in der münchn. häufiger als in der cott. o ſtatt des kurzen a im gen. dat. ſg. maſc. neutr. und im nom. acc. ſg. fem. nicht aber im gen. ſg. und nom. pl. fem., zum zeichen, daſs hier ein langes â eintritt.

(coelum) ſuĕbban (ſomnium) thĕgan (thĕgnôs, miniſter) thiodan (rex) morgan (mane) drohtin (dominus) — 5) *-or, er*: ĕdor (ſepes) hamor (malleus) rador (coelum) fingar (digitus) wintar (hiems) hungar (fames) — 6) *-ing*: cuning (rex) gaduling (cognatus) — 7) *-and*: wigand (heros) hetteand (perſequutor) âband (veſper) wâpan-bĕrand (armiger) — 8) *-ôd, id*: mĕtôd (creator) helid (heros) rakud (domus) — 9) *-ah, -ag, -ic*, alah (templum) bĕrag (bĕrgôs, mons) kĕlic (calix) — 10) *-is*: fĕlis (rupes) — 11) comp. mit *gi*: giſiith (comes) — 12) auf *-êo, o*: ſnêo (nix) gen. ſnêwes; ſêo (mare) ſêwes; êo (lex) gen. êwes, dat. êwe, acc. êo; ſcado (umbra) gen. ſcadowes.

Starkes maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	hird-i	pl.	hird-jôs
	hird-eas (-jes)		hird-jô
	hird-es (-je)		hird-jun
	hird-i		hird-jôs
	hird-jû		

nur wenige wörter 1) auf bloßes -i: hĕrdi oder hirdi (cuſtos) hugi (mens) maki (gladius) meti (cibus) ſeli (aula) [dat. ſelia: in Aſiningſĕlia Werdener reg. 246 (in Aſningſĕli 235) Hoonſelia 246. Gundingſĕlia 247] ſlegi (homicida) wini (amicus) [heti (odium) gêr-heti Hel. 149, 16. hrori (ruina) ovarmôdi (ſuperbia) biſpràki (calumnia) eigennamen der trad. corb. Puni Buni Sini (gen. Sinies) Dendi etc.] vermuthlich noch andere, die bei un- 634
vollſtändigen belegen auch für neutr. zweiter decl. gelten können, z. b. tiri (decus) endi (finis); die comp. mit -ſcipi, ſcĕpi ſchwanken augenſcheinlich zwiſchen maſc. und neutr.; heri (multitudo) und meri (mare) ſind im altf. weiblich. — 2) auf *-âri, eri*: altari (altare) ſoleri (coenaculum) garderi (hortulanus) [dôperi (täufer) Hel. 48, 2. driegirios (falſatores) 116, 23. muniterias (monetarii) 114, 15. Stedieraburg? Widukind Pertz 5, 442]. — Zuweilen wird das i ausgeworfen, namentlich in hĕrdôs.

Starkes maſculinum. dritte declination.

hierher die wörter: [ĕru (nuntius) pl. eri 17, 3] fridu (pax) hĕru (gladius) lagu (aequor) magu (puer) fidu (mos) ſunu (filius) wiſu (princeps oder wiſo ſchwach?) die faſt nur im nom. und acc. ſg. vorkommen. Doch ſunu macht den gen. ſunjes [Hel. 4, 19. ſunieas 3, 1. aber ſuno 171, 17] und einmahl, wo die lesart richtig, den dat. ſunu (nicht ſunje) [ſunie 60, 24. 66, 17. 71, 17. 86, 9. ſuno 69, 10. 174, 32]. Den pl. von ſunu gewähren meine bruchſtücke nicht, ich vermuthe aber nicht ſunjôs, ſondern ſuni.

Starkes maſculinum. vierte declination.

ſpuren: liudî (homines) gen. liudjô, dat. liudjun; fôt (pes) pl. fôtî, gen. fôtô ſt. fôtjô, dat. fôtôn ſt. fôtjun; ſegg (vir) pl. ſeggî, gen. ſeggjô; ſcild (clypeus) dat. pl. ſcildjun; gaſt (hoſpes) dat. pl. gaſtjun; thrum (ſonitus) dat. pl. thruṃeon; vielleicht auch râd (conſ.) pl. râdî? Ich finde den pl. trahnî (lacrimae) bin aber des geſchlechtes ungewiſs, der ſg. muß trahen, trahan lauten. — Die decl. des ſg. fällt mit der erſten decl. zuſammen, im dat. pl. aber ſollte man eher -*in* als -*jun* erwarten, wirklich ſteht einmal trahnin (lacrimis).

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	gëb-a	pl.	gëb-â
	gëb-â		gëb-ônô
	gëb-û		gëb-un
	gëb-a		gëb-â

ſtatt des kurzen a im nom. acc. ſg. zuweilen ſchon e. [Gen. pl. gihôrithano Eſſener beichte.] — Hierher gehören aha (aqua) bëda (preces) gibada (levamen) buota (emendatio) ërtha (terra) ſolda (terra) forhta (timor) fruma (utilitas) galla (bilis) gëba (donum) gôma (prandium) halba (latus) halla (aula) hëlpa (auxilium) huila (tempus) kara (querela, luctus) lêra (doctrina) logna (ignis) mêda (merces) pêda (tunica) pina (cruciatus) quâla (nex) raſta (requies) ſaka (cauſa) ſëola (anima) haramſcara (poena) ſorga (cura) ſprâka (ſermo) ſtrâta (via) ſtëmna (vox) wahta (cuſtodia) wiſa (modus); ſodann die bildungen -*idha*, -*ina*, als: tiuridha (laudatio) firina (ſcelus) etc. -*ea*, -*ja* haben: minnea (amor) ſundea (peccatum) ſpunſja (ſpongia) wunnea (gaudium) [eggia (acies) hêthinnuſſia (pagania) ſkêthia (vagina)].

Starkes femininum. zweite declination.

im ſing. unverändert auf -i: bendi (vinculum) dôpi (baptiſma) eldi (aetas) [dat. ſg. an ira eldiu Hel. 6, 11] gôdi (benignitas) heri (exercitus) huldi (favor) menegi (turba) meri (mare) ôdmuodi (humilitas) menniſki (humanitas) [biti (morſus) Hel. 149, 4. 20. kinni (maxilla) 98, 18. 24. trâgi (tarditas) Eſſener beichte. Wie declinieren aber mendiſlo, herdiſlo? ſ. zu gramm. 2, 108.]

Starkes femininum. dritte declination.

gebricht; hand (manus) macht den pl. hendi, gen. handô, dat. handon (handun).

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	dâd	pl.	dâd-î
	dâd-î		dâd-jô
	dâd-î		dâd-jun
	dâd		dâd-î

hiernach: bank (benki, ſcamnum) buok (liber) giburd (genus) burg (arx) brûd (conjux) dâd (factum) fard (iter) hand (manus) hel (tartarus) idis (mulier) jugudh (juventus) craft (virtus) liſt (ſcientia) magad (virgo) maht (poteſtas) nôd (neceſſitas) ſculd (debitum) ſuht (morbus) tid (tempus) githaht (cogitatio) wërold (mundus) giwald (vis) [wand (paries) dat. pl. wendiun Pertz 3, 264] wiht (res) wurt (radix) wurd (fatum) und gewiſs manche andere. — *anmerkung*: dat. pl. *-jun* ſt. *in*, wie bei der vierten maſc. [Tadelhaft der dat. ſg. -iu: theru idiſiu 8, 19. te brûdiu 9, 12 (wo die andere hſ. -i) daneben dat. idis 15, 5. 164, 14 nach anom. 4. gen. pl. idiſia viſo.]

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiel:	word	pl.	word	2)	fat-u
	word-as (es)		word-ô		fat-ô
	word-a (o)		word-un		fat-un
	word		word		fat-u
	word-û				

[gen. pl. -a: horſadal (roſtal) Widukind b. Pertz 5, 456.] 1) einfache wörter: bac (tergum) blad (folium) barn (infans) fat (vas) fiur (ignis) flêſc (corpus) fole (populus) gold (aurum) graf (ſepulcrum, gen. grabes, grabhes) hûs (domus) hros (equus) jâr (annus) kind (proles) corn (granum) crûd (herba) land (terra) lin (linum) lioht (lux) mên (noxa) môs (cibus) niud (deſiderium) 636 rëht (jus) finc (pecunia) ſpër (haſta) tal (numerus) wif (mulier) win (vinum) word (verbum) thrac (labor) thinc (cauſa) [ei (ovum) gl. argent. ein ovo. elib (rupes) wiod (lolium) Hel. 78, 21]. — 2) bildungen mit l, m, n, r: cumbal (ſignum) tungal (ſidus) ſëgal (velum) cnuoſl (genus) brahtm (ſtridor) têcan (ſignum) lacan (pannus) wâpan (arma) wolcan (nubes) bôcan (nutus) lëgar (cubile) filubar (arg.) fëtar (compes) watar (aqua) wëdar (tempeſtas). — 3) mit *-id, -ôd*: hôbid (caput) wèrôd (turba). — 4) mit *-ah*: fërah (vita). — 5) mit *-êo, ëo*: hlêo (umbra) gen. hlêwes; hrêo (cadaver) gen. hrêwes; knëo (genu) gen. knëohes; trëo (arbor) gen. trëwes. — 6) comp. mit *gi-*: giwin (bellum) gimang (turba) gilag (fatum) gibod (mandatum) giwand (? mutatio) giſnëre (nubes) giſcap (decretum) githuing (coactio).

Anmerkungen: 1) der bildungsvoc. wird bei zutretendem flexionsvoc. oft ausgeſtoßen, als: cumbal, cumbles; filubar, filubres; hôbid, hôbdes, hôbde, hôbdû. — 2) wichtig iſt der doppelte, aber nicht willkürliche nom. acc. pl. Die regel ſcheint: alle kurzſilbigen wörter haben im pl. die alte endung -u behauptet: bacu, bladu, fatu, grabu, giſcapu, talu, thracu [clibu]; langſilbige aber machen ihn dem ſg. gleich: barn, crûd, thing, wib, word. Die zweiſilbigen ſchwanken, neben têcan, ſëgal

(und nicht têcnu, ſêglu) finde ich brahtmu (ſt. brahtemu, ſtridores). — 3) das geſchlecht mancher wörter iſt unſicher, z. b. hoſc (contumelia) gëlp (ſuperbia) drôr (ſanguis) können maſc. und neutr. ſeyn.

Starkes neutrum. zweite declination.

beiſpiel:	kunn-i	pl.	kunn-i
	kunn-eas (jes)		kunn-jô
	kunn-es (je)		kunn-jun
	kunn-i		kunn-i
	kunn-jû		

arbêdi (labor) arundi (nuntius) bilidi (imago) endi (finis) fletti (atrium) gigengi (mos) kunni (genus) curni (frumentum) elilendi (exſilium) urlagi (bellum) rîki (regnum) girûni (myſterium) giſiuni (viſio) giſithi (cohors) mût-ſpëlli (mutatio?) giwâdi (veſtitus) witi (ſupplicium) webbi (tela) giwirki (opus) [kumi (adventus) giſtrîdi (rixa) thiuſtri Hel. 104, 5. 110, 18. 111, 17]; hiwiſki (familia) comp. mit -ſcipi etc. *Anmerkung*: zuweilen wird im nom. und acc. das i nebſt einem der geminierten conſ. abgeworfen, z. b. bed (lectus) flet (atrium) inwid (dolus) giwit (ſolertia) ſt. beddi, fletti, inwiddi, giwitti; im gen. nothwendig: beddjes [inſtr. ex villa Heribeddiu Pertz 2, 680], inwiddjes, giwittjes.

Starkes neutrum. dritte declination. 637

fihu (pecus) vermuthlich auch widu (lignum).

Schwaches maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	han-o	pl.	han-on
	han-en (-on)		han-ôno
	han-en (-on)		han-ôn
	han-on		han-on

im gen. dat. ſg. iſt ſchon die endung -on für -en häufig eingerißen. [In paderb. urk. des 10. 11. jh. -a, -an Wiganda arch. 5, 114-130, nur zuweilen bringt ein ſchreiber -o hinein p. 124. vgl. Hrutan-ſtên Wig. 1, 4, 87. Hemmanhûs 5, 114. Baddanhûs 5, 117. Givekanſtên bei Pertz 5. Welanao. Williamſtedi Pertz 2, 387. dat. Hodan vom nom. Hodo Schrader 219. pro filio ſuo Ennan trad. corb. 559. — Gen. pl. Oſnabrugga f. ôsana GDS. 657.] 1) einfache wörter: bano (homicida) bodo (nuntius) mund-boro (protector) en-dago (dies ultimus) fano (pannus) frôho (dominus) ord-frumo (auctor) galgo (patibulum) bag-gëbo (epularum largitor) gramo (furor) gruomo (mica) gumo (vir) fëther-hamo (induviae plumoſae) lik-hamo (exuviae) hërro (dominus) wis-cumo (hoſpes) mâno (luna) naco (cymba) namo (nomen) ſëbo (mens) ſîmo (vinculum) ſcatho (latro) ſelmo (ſplendor) wâr-ſago (veridicus) wider-iaco (inimicus) ſtërbo (peſtis) ſtuopo (gradus) ſtërro

(ſtella) tiono (injuria) heri-togo (dux) tuêho, tuêho? (dubium) wêlo (divitiae) [dreo? (woher drevanomeri?) bigihto (confeſſio) liro (torus, muſculus)? pl. lyran Erfurter gl. Haupt 2, 207. nêſſo (vermis) ſelmo (cubile) ſêſpilo? (Eſſener beichtf.) ſcio (nebula)] — 2) bildungen mit *-ar*: abharon (filii) eldiron (parentes) jungaron (diſcipuli) — 3) mit *-is*: egiſo (timor) — 4) mit der vorſilbe *gi-*: gilôbo (fides) ginaco (par) gigado (conjux). — *Anm.* einige nach bloßer analogie angeſetzte ſind unſicher, z. b. ſîmo (altn. ſîmi) wovon mir nur dat. pl. ſîmon vorkommt.

Schwaches maſculinum. zweite declination.

brunnjo (fons) urkundeo (teſtis) ſcenkeo (pincerna) willeo (vol.) wrekkjo (exſul) gibeddeo, gibenkeo (conſors lecti, ſcamni) [olbundeo (camelus) Hel. 101, 15. mennio tr. corb. 273. wracchio 247.]

Schwaches femininum. erſte declination.

beiſpiel:	tung-a	pl. tung-ûn
	tung-ûn	tung-ônô
	tung-ûn	tung-ûn
	tung-ûn	tung-ûn

[weſtphäliſch -e, gen. -an: nom. Imike Wigand 5, 111. Geppe 125. gen. Gêlan-thorp Schrader 219 (1017) Mêſanſtên Falke tr. corb. 695. Dalpanhûsun zeitſchr. f. arch. 2, 151. Puttanpathu, Lullanbrunnan etc. Hildesh. grenzurk.] ſo gehen: dûbba (columba) êrdha (terra) hiwa (conjux) porta (porta) quêna (mulier) raſta (requies) ruoda (crux) ſunna (ſol) ſtêmma (vox) ſtrâta (via) thiorna (virgo) wanga (gena); einige (z. b. êrtha) ſind auch in der ſtarken decl. aufgeführt und ſchwanken zwiſchen beiden. Einigemahl findet ſich hier, wie dort, e ſtatt a im nom. ſg.

Schwaches femininum. zweite declination.

hellja (gehenna) ſundja (peccatum) uthja (unda) gehen mitunter ſtark. [Ikkia n. pr. Pertz 2, 387.]

Schwaches femininum. dritte declination. fehlt.

Schwaches neutrum.

hêrta (cor) ôga (oculus) ôra (auris).

Anomalien des altſächſiſchen ſubſtantivs.

1) *fader, muoder* lautet im gen. dat. ſg. ebenſo; zu dohter, ſuëſter fehlen belege [bròthar (fratres) ſuëſtar (ſorores) Eſſener beichte dohter (filias) Hel. 133, 12].

2) *man*, gen. mannes [dat. man und manne, abw. vom agſ. men]; pl. man, gen. mannô.
3) vom neutr. *frî* finde ich bloß den nom. pl. frî (mulieres).
4) die fem. *naht*, *magad*, *idis*, *hand* haben im dat. ſg. ebenſo (ſt. nahtî, magadî, idiſî, hendî); wie es ſcheint zuweilen im gen. ſg., *naht* auch im pl. (noctes) f. nahtî.
5) *thiod* iſt weiblich und bleibt im ſg. unverändert; daneben gilt aber auch thioda nach erſter ſtarker.
6) die fem. vierter decl. *wërold* und *craft* erſcheinen zuweilen als maſc. [? theſaro weroldes wie noch ſpäter wereldes Köne f. 883. werldis (ſeculi) nd. pſ. 60, 9] vierter: wërold, wëroldes; craft, craftes [himilcraftes Hel. 132, 13]. inſtr. craftû; ebenſo findet ſich der gen. *nahtes* [thëra nahtes Hel. 89, 12] und *wihtes*. [at thera *burges* dore Hel. 66, 14. burges ward 85, 3. 163, 25. burges wal 113, 2. vgl. Schm. gloſſ. 16ᵇ. thero *cuſtes* Hel. 82, 19 (cott. cuſteo) *avunſtes* (invidiae) Eſſener beichte; ſogar *erthes* nd. pſ. 60, 3.]
7) einſchiebungen des *-ir* und *-in* kommen nicht vor.

---

*Angelſächſiſches ſubſtantivum**).

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	fiſc	pl.	fiſc-as
	fiſc-es		fiſc-a
	fiſc-e		fiſc-um
	fiſc		fiſc-as

1) einfache wörter: ar (nuntius) âd (rogus) âdh (jusjur.) beáh (annulus) beám (trabs) bëorg (mons) bëorn (vir fortis) bëód (menſa) blæd, blædas (flatus) brand (titio) ceáp (pecus) cëol (navis) clædh (veſtis) cnoll (cacumen) copp (calix) coſp (compes) cräft (vis) däg, dagas (dies) dæl, dælas (pars) diſc, diſcas und dixas (ferculum) dôm (judicium) dreám (jubilum) drinc (potus) ëard (ſolum) ent (gigas) eſt (amor) fëld (campus) fiſc, fiſcas und fixas (piſcis) forſt (gelu) fyrs (rubus) gâr (jaculum) gäſt (heſpes) gâſt (ſpiritus) gnätt (culex) grund (ſolum) hâd (perſona) hëlm (caſſis) heáp (cumulus) hëóf (ululatus) hëor (cardo) hrân (rangifer) hreác (acervus) hring (annulus) hrôf (culmen) hväl, hvalas (balaena) hvëolp (catulus) hyll (collis) hyſſ (juvenis) läſt (veſtigium) luſt (voluptas) mäg, magas (filius) miſt (caligo) môr (palus) mudh (os) nidh (homo) orc (crater) pädh, padhas (callis) râp (funis) ræd, rædas (conſilium) ræs, ræſas (impetus)

*) Die langen vocale der flexionen zu beſtimmen enthalte ich mich ganz, da die analogie des goth. und alth. zu ferne liegt und bei den verwandteren alta. flexionsvocalen dieſelbe unſicherheit herrſcht.

rand (margo) rêc (fumus) ſãl (lorum) ſceáf (manipulus) ſcëat, ſcëattas (pecunia) ſcëld (clypeus) ſcôp (poëta) ſecg (vir) ſeám (onus) ſëol (phoca) ſmidh (faber) ſtäf, ſtafas (baculus) ſtân (lapis) hãg-ſtëald (coelebs) ſtræl, ſtrælas (ſagitta) ſtreám (fluentum) ſvêg (ſtrepitus) tëar (lacrima) torr (turris) væg, vægas (fluctus) vamm (malum) vëall (vallum) vëard (cuſtos) vëg (via) vër (vir) vind (ventus) vulf (lupus) vyrm (vermis) þëóf (fur) [äſc (fraxinus) blæd (fructus) ſïdfät (iter) folm (manus) gëlm (manipulus) hät (pileus) hâm (patria) hôc (uncus) hôd (cucullus) holm (mare altum) hvom (angulus) il (planta pedis) mecg (vir) rinc (procer) ſcŷp (aſſumentum) ſprëót (contus) ſtor (thus, ladanum) trud (tibicen) vylm (fervor) þreát (turma, phalanx) þrôſm (vapor) þruh (ciſta) þrym (multitudo, magnificentia)]. — 2) bildungen mit *-l, m, n, r*: ëarl (vir nob.) cëorl (ruſticus) eſol (aſinus) fengel (princeps) fugel (avis) nägel (clavus) ſagal (vectis) ædhm (ſpiritus) bôſm (ſinus) ëdhm (odor) fædhm (amplexus) väſtm (ſtatura) âdhum (gener) mâdhum (cimelium) dribten (dominus) ëoten (gigas) hëofon (coelum) hräfn (corvus) rëgn (pluvia) ſëgn (ſignum) þëgn (miles) þëóden (rex) äcer (ager) baldor (princeps) cëafor (ſcarabaeus) ëaldor (ſenior, dominus) ëdor (ſepes) ëofor (aper) êgor (aequor) finger (digitus) häfer (caper) nicer (monſtr. maris) rodor (coelum) ſigor (victoria) vëlor (labium) vuldor (gloria) þunor (tonitru) — 3) mit *-ing*: cyning (rex) hrunting (n. pr.) [baſing (pallium)] etc. — 4) mit *-els*: byrgels, byrgelſas (ſepulcrum) fätels (vaſculum) rêcels (thus) ſcyccels (chlamys) ſticels (aculeus) väfels (tegmen) — 5) mit *-adh, edh, odh, od*: mônadh (menſis) vëarodh (littus) häledh (vir fortis) hacod (lupus piſc.) [reced (domus)] — 6) mit *-ot*: hëorot (cervus) — 7) mit *-h*: mëarh (equus) pl. mëaras ſt. mëarhas. — 8) mit *-oc*: hafoc (accipiter) vëoloc (cochlea) – 9) mit *-eſt*: hëngeſt (equus) — 10) mit *-ord, erd*: hlâford (dominus) ſacerd (ſacerdos) — 11) mit -v und -o (ſtatt -v): ſnâv, ſnâvas (nix) hræv, hrævas (cadaver) [mæv (larus)] þeáv, þeávas (mos) þëóv, þëóvas (ſervus) bëaro, bëarvas (lucus) bëalo, bëalvas (malum) ſcëado, ſcëaduvas (umbra). — *Anmerkungen*: 1) die auf -els ſcheinen zuweilen im nom. acc. pl. das *-as* abzuwerfen, bleiben aber doch männl. z. b. Oroſ. p. 28. tvêgen fätels ſt. fätelſas. 2) bei denen von 2 bis 7 wird der bildungsvocal oft, jedoch ſchwankend, ausgeſtoßen, z. b. bôſom bôſm, näglas, fingras, mâdhm, mâdhmas, môndhe (menſe) etc. [3) ſpur des inſtrum. (vgl. zu 815) mid þy folcy Schmid p. 10 (übrigens neutrum)].

660 *Starkes maſculinum. zweite declination.*

beiſpiel:	hird-e	pl. hird-as
	hird-es	hird-a
	hird-e	hird-um
	hird-e	hird-as

der einzige unterſchied von der erſten decl. beruht auf dem im nom. acc. ſg. gebliebenen bildungs-e; alle übrigen caſus werfen es weg und hirdes, hirdas iſt dem fiſces, fiſcas gleich. Ohne zweifel war früher das e noch im pl. ſichtbar, es hieß: hirdeas, hirdea, hirdeum und ſpurweiſe ſtehet Beov. 165. meceas (enſes) neben 110. mecas; 166. ſvengeas (vibrationes) anderwärts ligeas (flammae) ligea (flammarum) [oreneas Beov. 11. tô þâm finie (ſtrui) Kemble 5, 194. für here (exercitus) auch herige, herge, pl. herigeas Lye ſ. v.]. Späterhin löſt ſich auch öfters das e im nom. acc. ſg. ab und erfolgt völliger übertritt in die erſte; bei Cädm. bereits lig für lige. Solche wörter erſter decl., die vorher der zweiten gehörten, ſind oft am umlaut zu kennen, rêc (fumus) ſvêg (fragor) ſveng (vibratio) weiſt auf ein älteres rêce, ſvêge, ſvenge (d. h. ohne umlaut: reáce, ſvôge, ſvange). — Man kann noch hierher zählen 1) einfache wörter mit bloßem bildungs-e: bere (hordeum) bryne (incendium) cvide (dictum) ele (oleum) ege (timor) ende (finis) eſne (ſervus) fridhe (pax) häle (vir, dem pl. hälas bin ich nirgends begegnet) here (exercitus pl. hergas, herigeas) hyge (animus) hryre (ruina) hvæte (triticum) læce (medicus) aldor-, fëorhlege (exitium) lige (flamma) mece (enſis) mene (monile) mere (lacus) mete (cibus) ryne (curſus) ſele (aula) ſige (victoria) viele comp. mit ſcipe als ſinſcipe (conjugium) etc. vlite (nitor) þûſe (vexillum) þyle (orator) [byre (filius) Beov. 182. 195. gryre (horror) Beov. 2565. hete (odium) hryre (caſus) Beov. 3358. hyſe, heſe (puer) pl. hyſas, hyſſas. Ine (n. pr.) gen. Ines. näſſe (promontorium) pl. näſſas Beov. 19. 45. 103. neſſas Caedm. 92. pyte (fovea, puteus?) ylpe? (elephas) pl. ylpas.]. — 2) viele mit der bildung *-ere*: fiſcere (piſcator) huntere (venator) etc.

Starkes maſculinum. dritte declination.

[beiſpiel:	ſun-u	pl. ſun-a
	ſun-a	ſun-a
	ſun-a	ſun-um
	ſun-u	ſun-a (u)]

hierher fallen wenige wörter: bregu (dux) hëoru (enſis, cardo) lagu (aequor) magu (puer) mëdu (mulſum) ſalu (aula) ſidu (mos) ſunu (filius) vudu (lignum) welche dazu größtentheils nur im nom. acc. ſg. oder in der compoſition vorkommen, z. b. bregu-ſtôl (thronus) hëoru-grim (altſ. hëru-grim, mittelh. ſwërt-grim) mëdu-gâl (ebrius). Alleinſtehend iſt mit ablegung des bildungs-u hëor pl. hëoras, ganz in die erſte decl., mit verwandlung des -u in -e, hyge, ſige, ſele (ſt. hugu, ſigu, ſalu) in die zweite getreten. Die flexion der häufigſten unter dieſen ſubſt. (nämlich ſunu, vudu) erſcheint aber faſt anomal und auch untereinander abweichend. 641
ſunu macht den gen. ſuna (ſt. ſunes) [z. b. Boeth. p. 114. Beov.

4915. 5220.] dat. ſuna (ſt. ſune) [Beov. 2453. 5454. El. 1200] acc. ſunu; pl. ſuna (ſt. ſunas oder ſune?) [nom. ſuna B. 4756. exon. 66, 21. ſuno Caedm. 97, 19. acc. ſuna Caedm. 104, 3. ſunu 157, 17. ſuno exon. 431, 27. 30. Caedm. 97, 19.] gen. ſuna, zuweilen ſchwach ſunena, dat. ſunum; belege hat Lye h. v. Von vudu hingegen findet ſich zwar der dat. ſg. vuda und Boeth. p. 54. der gen. ſg. vuda, aber daneben vudes und nom. pl. vudas [Kemble 2, 398]; möglich daß beide letztere caſus ſchon nach der zweiten decl. zu nehmen ſind, weil neben vudu zuweilen die form vude, vyde gilt. [Sonſtige dat. auf a: apoſtola (apoſtolo) Kemble 1, 114. ſelda 2, 46. forda (vado) 2, 249. flôra Caedm. 271, 24 (doch Beov. 2632 flôre) ſumera (Caedm. 233, 15) vealda Kemble 2, 228. vintra. Zur decl. ferner ragu (n. herbae) engl. ragwort? könnte aber auch fem. ſein.]

Starkes maſculinum. vierte declination.

die meiſten wörter dieſer decl. ſind theils zur erſten übergegangen (ſcild, ſcildas, clypeus; ræd, rædas, conſilium etc.) theils zur zweiten, indem ſich das e aus dem pl. gleichſam in den ſg. drängte (ſo ſtünde mete, metas, cibus für mat, mete und ſele, ſelas für ſal, ſele?). Übrig bleiben wenige pl. auf -e: lēóde (homines) byre filii, Beov. 91., wo aber auch 195. 216. der ſg. byre, (filius) [ylfe (genii) Beov. 11. het-vare (Chattuarii)] burhvare (cives) cant-vare (caſtium habitantes*) dene (dani) engle (angli) woneben ich gleichwohl, zwar nicht lēódas, aber byras (Cädm. 29, 4.) burhvaras, cantvaras antreffe. Der gen. pl. lautet lēóda, dat. lēódum (ſt. lēódem).

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	gif-u	pl. gif-a
	gif-e	gif-ena
	gif-e	gif-um
	gif-e	gif-a

nur noch wenige wörter: duru (porta) faru (iter) fārbu (color) fremu (commodum) gifu (gratia) lufu (amor) ladhu (invitatio) nafu (modiolus rotae) notu (uſus, officium) racu (narratio) ſacu (cauſa) ſagu (dictum) ſcēamu (pudor) hēarm-ſcēaru (ſupplicium) ſcôlu (ſchola) ſnôru (nurus) ſtigu (ſcala) ſtudu (columna) ſvadhu (veſtigium) -varu (complexus incolarum, land-varu, provincia; burh-varu, civitas; cēaſter-varu, arx) vracu (ultio) vradhu (fulcrum) ydhu (unda) [vielmehr ydh nach vierter; dagegen hierher

*) Die völkernamen auf *-vare* haben (wie die paralleln alta. auf *-verjar*) eigentlich keinen ſing., aber das *weibl.* collectivum burh-varu (civitas) cant-varu (complexus cantuarienſium) ſteht ihnen zur ſeite; vēr (vir) iſt damit unverwandt [vgl. Zeuſs herkunft p. 12].

noch: cearu (ſollicitudo) Beov. 99. einu (fiſſura) homil. 2, 154. denu (vallis) Thorpe gr. 107. daru (laeſio: tô dare exon. 144, 2) eovu (ovis f.) In. 56. fadhu (amita) seó lacu Kemble 2, 250. noſu (nares) ſciru (cura, negotium) teru? (pix fluida) þĕgu (ſervitium) beórþegu Andr. 3064. ſinċþego Beov. 5763. þelu (tabula) ableitungen auf -þu: vergdhu etc.]. — Zuweilen findet ſich auch der acc. ſg. auf -u und gen. pl. auf -a ſtatt -ena [z. b. grôvendra gifa C. 55, 5. âra (honorum) C. 92, 23]; doch iſt den ausgaben, 642
am wenigſten dem lyeſchen wörterbuche, nicht zu trauen.

Starkes femininum. zweite declination.

eine dem alth. i entſprechende, im ſg. unveränderliche endung -o begegnet in ſubſt. welche aus adj. entſpringen, als: ädhelo (nobilitas) brædo (latitudo) hælo (ſalus) hyldo (favor) ofermetto (luxuria) menigo (multitudo) ſnytro (prudentia) ſtrengo (rigor) þĕoſtro (caligo)*) yldo (ſenectus) etc. Später ſcheint aber -e einzutreten: hæle, menige etc. — Ob auch den bildungen mit -dh (goth. -iþ, alth. -id) z. b. ſtrengdho (auſteritas) yrmdho (paupertas) ein ſolches -o rechtmäßig zuſtehe, müßen die älteſten hſſ. entſcheiden; der theorie nach fallen ſie vielmehr der erſten decl. zu, practiſch ſchwanken ſie aber auch in die vierte und machen den nom. ſtrengdh, yrmdh.

Starkes femininum. dritte declination.

mangelt (vgl. anom. 3.)

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	dæd	pl. dæd-a
	dæd-e	dæd-a
	dæd-e	dæd-um
	dæd-e	dæd-a

die zahlreichſte und gewöhnliche abwandelung angelſ. fem. der auch viele zufallen, die in den übrigen ſprachen zur erſten gehören [gen. pl. ârena, lârena (Kemble ad 2375) übergang in die erſte, auch wol beßer im nom. ſg. âre, lâre]: 1) einfache wörter: âr (honor) äht (patrimonium) bær (feretrum) ben, benne (vulnus) bên (preces) bend (vinculum) blis gen. bliſſe (gaudium) blêd (fructus) brĕóſt (pectus) brŷd (ſponſa) bôt (emendatio) burg (arx) dæd (facinus) dûn (mons) ĕarc (ciſta) ecg (acies) folm (manus) glêd (ardor) hĕal, hĕalle (aula) hel, helle (tartarus) hen, henne (gallina) hild (pugna) lâd (via) lâf (reliquiae) lis gen. liſſe (gratia) lâr (doctrina) măg (virgo) mĕarc (ſignum) mêd (merces) miht (potentia) niht (nox) râd (equitatio) rĕord (ſermo) reſt (quies) rôd (crux) rûn (myſterium) ſĕalf (unguentum) geſcĕaft (creatura)

*) Mit unrecht hält Raſk p. 27. dieſe beiden für neutra plur.

ſib, ſibbe (pax) ſpræc (ſermo) ſpêd (ſucceſſus) ſtôv (locus) ſtræt (platea) ſyn, ſynne (peccatum) tid (tempus) vên (ſpes) vomb (venter) vorald (mundus) vund (vulnus) vyn, vynne (gaudium) vyrd (fatum) ydh (unda) þrag (tempus, curſus) þëarf (neceſſitas) þëód (gens) [côdh (morbus) evild (lues, peſtis) firſt (ſpatium, terminus) flôr (pavimentum) fyl (ſtrages) geoc (auxilium, ſalus) glôf (chirotheca) gudh (pugna) hudh (praeda) læl (naevus) lind (tilia, ſcutum) mund (manus) ſliht (occiſio) ſæl (tempus opportunum) turf (ceſpes, ſolum) êdhel-turf (patria)]. Man ſieht, die mit
643 kurzem voc. und einfachem conſ. geminieren letzteren. — 2) wenige bildungen mit *-l*: âdl (morbus) ſâvel oder ſâvl (anima). — 3) viele mit *-en*, *n*: byrgen (ſepultura) byrdhen (onus) byſen (exemplum) elfen (lamia) ellen (vis) gŷmen (cura) gyden (dea) lenden (lumbus) metten (parca) mennen (ancilla) räden (ordo) ſtëfen (vox) vylen (ſerva) þëóven (ancilla) þînen (ancilla) [aſſen (aſina) vyrgen Beov. 3036]; die übrigen caſus pflegen das e der bildung auszuſtoßen, z. b. ſtëfne (vocis) vylne (ſervae) ſt. ſtëfene, vylene; auch wohl den conſ. zu geminieren, z. b. þînenne (miniſtrae) rädenne (conditionis) ſt. þînene, rädene. — 4) wenige mit *-er* [und *-l*]: frôſer, frêfer (ſolatium) gen. frôfre, cëaſter (arx) lifer (hepas) [âdl (morbus) nædl (acus)]. — 5) viele mit *-ung*: blêtſung (benedictio) ſamnung (congregatio). — 6) viele mit *-nis*, *-nes*: nëovelnis (abyſſus) etc. im gen. nëovelneſſe. — 7) einige auf *-es*: ides (femina) gen. ideſe [acc. ſg. ideſe Judith 132, 58. 65]. — 8) auf *-oc*: mëoloc (lac) gen. mëolece. — 9) auf *-odh*, *-udh*: dugudh (virtus) gëogodh (juventus) — 10) auf *-dh* (ſ. die bem. zur zweiten decl.) als: yrmdh (miſeries) ſældh (felicitas) etc.

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiele:	vord	pl. vord	fät	pl. fat-u
	vord-es	vord-a	fät-es	fat-a
	vord-e	vord-um	fät-e	fat-um
	vord	vord	fät	fat-u

1) einfache: äg (ovum) bäc (tergum) bädh (balneum) bän (os) bëarn (infans) bil, billes (ſecuris) brëd (aſſer) brim (aequor) broc (miſeria) cëalf (vitulus) cild (infans) dëór (animal) fäc (ſpatium) fäs (fimbria) fät (vas) fnäd (fimbria) flôd (flumen) fŷr (ignis) gëat (porta) gläs (vitrum) gôd (bonum) gräs (gramen) grin (laqueus) hilt (globus capuli) hors (equus) hlidh (jugum montis) lamb (agnus) leáf (folium) lëódh (carmen) lëóht (lux) land (terra) lic (corpus) neát (jumentum) reáf (ſpolium) ſcæp, nicht ſcëap (ovis) ſcip (navis) ſpëll (narratio) ſvëord (enſis) ſvîn (ſus) tûn (oppidum) tvig (ramus) vëorc (opus) vîf (femina) vicg (equus) vord (verbum) þing (res) [beót (minae) clif (littus) crät (currus) däl (vallis) denn (cubile) ful (poculum) gräf (ſepulcrum) gridh (pax) Schmid 110. hol (antrum) leán (praemium) lot (dolus)

Boeth. p. 5. môd (animus) ibid. p. 4. nôn (hora nona) rîp (meſſis) ſcræf (ſpelunca) ſcëorp (veſtitus) Beov. 161. träf (tentorium)]. — 2) bildungen mit *-el, en, er*: ſëtel (thronus) tungel (ſidus) yfel (malum) beácen (nutus) cicen (pullus) fâcen (dolus) mæden (virgo) mägen (vis) nŷten (pecus) tâcen (ſignum) ticcen (hoedus) wæpen (arma) wäſten (deſertum) volcen (nubes) clyſter (clauſtrum) eher, ſpäter ëar (ſpica) fëdher (ala) lëdher (lorum) tiber (ſacrificium) timber (aedificium) wundor (miraculum) väter (aqua). — 644
3) mit *-od, ed, et*: heáfod (caput) hîred (familia) hundred (centuria) wëofod (altare) liget (fulmen). — 4) die mit *-h* werfen dieſes im gen. und dat. gerne fort, als: fëoh (pecunia) gen. fëos dat. fëo; plëoh (periculum) gen. plëos, dat. plëo; þëoh (femur) gen. þëos, dat. þëo; fëorh (vita) gen. fëores, dat. fëore (vgl. maſc. erſte decl. no. 7.) — 4) auf *-e* und *o*: cnëów, cnëówes (genu) trëów, trëówes (arbor) mëlo, mëleves (farina) ëalo (cereviſia) gen. ëaleves; ſëaro (inſidiae) gen. pl. ſëarva; vielleicht auch bëado, bëadves (bellum) [bealo, bealoves (malum)].

Anmerkungen: 1) den pl. auf -u machen α) wie im altſ. die kurzſilbigen wörter, es heißt: bacu, badhu, brëdu, brimu, brocu, faſu, fatu, fnadu, gëatu, glaſu, grinu, hlidhu, hofu, ſcipu, tvigu (auch tviggu); hingegen bëarn, hors, lëódh, leáf, ſcæp, tûn, vif etc. Das von Lye angeführte bânu (oſſa) wäre hiernach falſch und in bân zu beßern. β) die bildungen mit *-el, en, er*: ſëtlu, tunglu, nŷtenu, volcnu, fëdheru, lëdheru, väteru etc.; ſeltner findet ſich daneben ſëtel (throni) tungel (ſidera) väter (aquae). γ) auch die andern mehrſilbigen, z. b. wëofodu (altaria) heáfdu (capita). δ) die mit den vorſilben ge- und be- zuſ. geſetzten, obgleich ihre wurzelſilbe kurz iſt, z. b. gebodu (mandata) bebodu (id.) genipu (tenebrae) vom ſg. gebod, bebod, genip. — 2) die wörter äg, cëalf, cild, lamb ſchieben im pl. (wie die alth. anomalie) ein *er* ein und haben dann die endung *-u*: ägeru oder ägru (ova) gen. ägra, dat. ägrum; ebenſo cëalfru (vituli) cildru (infantes) lambru (agni). Das analoge hrydheru (armenta) hat auch im ſg. hrydher, hrydheres [ebenſo lomber (agnus) ſg. exon. 164, 22] und geht ganz regelmäßig, wie väter [häteru (veſtes) ſcheint pl. von hät].

Starkes neutrum. zweite declination.

beiſpiel:	rîc-e	pl. rîc-u
	rîc-es	rîc-a
	rîc-e	rîc-um
	rîc-e	rîc-u

ſo gehen: inne (domus) vite (ſupplicium) yrfe (hereditas) [fidhre (ala) pl. fidhru], diminutiva auf *-incle*, beſonders comp. mit ge-: gemære (limes) gelæte (exitus) getimbre (aedificium) [geþinge, gen. pl. geþingea Beov. 1045. gevrite (ſcriptum)] etc., im ganzen iſt dieſe decl. hier ärmer, als in den übrigen ſprachen, deshalb,

weil viele wörter mit abwerfung des bildungs-e in die erſte übertreten. So gilt nicht mehr denne (cubile) pl. dennu; cynne (ge-
645 nus) pl. cynnu; bedde (lectus) pl. beddu; flette (coenaculum) nette (rete) etc. ſondern denn, dennes, pl. denn (Beov. 205. 226.) cynn, cynnes, pl. cynn; bedd, beddes, bedd etc. Verſchiedne gehören auch zur zweiten männl. decl., die im alth. neutral ſind, als: ende, mere, mene etc.

Schwaches maſculinum.

beiſpiel:	han-a	pl. han-an
	han-an	han-ena
	han-an	han-um
	han-an	han-an

[gen. pl. værlogona C. 145, 22. hierher auch fullvona C. 117, 9?] aus der menge dieſer wörter hier nur einige: 1) einfache: bana (mors) bêna (rogans) brôga (terror) cempa (miles) côfa (cubile) lind-crôda (vexillum) cuma (advena) dropa (ſtilla) flêma (profugus) uht-floga (draco, i. e. tempore volans antelucano) guma (vir) hana (gallus) hliſa (fama) lichoma (corpus) hunta (venator) hildlata (ignavus, ad pugnam tardus Beov. 211.) mêlda (delator) maga (cognatus) mon-lica (ſtatua) môna (luna) mudha (os flum.) nama (nomen) nêſa (nepos) oxa (bos) plêga (ludus) ſêfa (mens) ſîma (vinclum) ſcêadha (latro) ſcîma (ſplendor) hædh-ſtapa, môrſtapa (loca deſerta, paludinoſa transmeans) ſtêorra (ſtella) ſvêora (collum) tîma (tempus) têóna (damnum) trega (dolor) vâva (malum) vêla (opulentia) viga (bellator) vîſa (rector) villa (voluntas) udh-vita (philoſophus) vrecca (exul) þûma (pollex) [âta (avena) bita (offa) bêorma (fermentum) ſe crêda (das credo, engl. creed) ebba (receſſus) eáca (augmentum) þone ofer eácan Schmid p. 84. 87. fedha (agmen) finta (cauda, ſequela) fôca (placenta) glida (milvus) gôma (palatum) greáda (ſinus) haga (domus) hraca (guttur, tuſſis, ſaliva) hvëalfa (fornix) Boeth. p. 142. læva (proditor) lîra (torus, muſculus) madha (vermis) muga (ſtrues) oma (rubigo) pidha (medulla) ſealma (cubile) ſcanca (tibia) ſcûa, ſcûva (umbra) ſlaga (interfector) ſpëarca (ſcintilla) ſvêora (cutis) ſticca (baculus, paxillus) in-tinga (cauſa) heretoga (dux) vita (nobilis) vlätta (nauſea) voma (horror)]. — 2) bildungen mit *-el*: hafela (vgl. oben ſ. 247.) nafela (umbilicus). — 3) mit *-em*, *-m* [*-n*]: ſmëdema, ſmëdma (ſimilago) vielleicht auch hodhma (? nubes, Beov. 183.) [ſtefna (prora)]. — 4) mit *-or*: ëafora (proles maſcula) gëongra (diſcipulus) [ſuhterga (fratruelis)]. — 5) mit *-es*: egeſa (terror). — 6) mit v: räſva (dux). — 7) mit *ge-*: gemaca (ſocius) geleáfa (fides) geſtëalla (conſors) [genidhla. geteóna (hoſtis) gevuna (mos)] etc.

Anmerkungen: 1) *freá* (dominus) gen. freán ſteht genau betrachtet für freáa oder freáha, freáan oder freáhan (vgl. das goth. fráuja, altſ. frôho) im pl. kommt es nicht vor, glaublich

müſte der gen. pl. freána (f. freáena) lauten. Ebenſo verſchlingt in *tvēo* (dubium) gen. tvēon (altſ. tuĕho, tuĕhen; alth. zuîvo, zuîvin) der wurzelvocal den des caſus; die volle form wäre tvēoa, tvēoan oder tvēoha, tvēohan. [Ebenſo geſeá (gaudium) Svēó, pl. Svēón (Sueci) ſ. unten 778.] — 2) die zweite ſchwache decl. hört durch abwerfung des bildungs-e auf, ſpurweiſe findet ſich zuweilen vreccea ſt. vrecca, Beov. 188. 190. 193. 215. aglæcea (creatum infelix) — 3) fehlt der nom. ſg. ſo kann ein wort auch ſchw. fem. ſeyn, z. b. ich bin ungewiſs, ob der pl. bunan (poculum Beov. 206. 226.) einem maſc. buna oder fem. bune zuſteht, wiewohl das ſeltnere fem. unwahrſcheinlicher iſt. 646

Schwaches femininum.

beiſpiel:	tung-e	pl. tung-an
	tung-an	tung-ena
	tung-an	tung-um
	tung-an	tung-an

1) einfache wörter: burne (latex) bŷme (tuba) byrne (lorica) ēordhe (terra) folde (terra) hēorte (cor) hruſe (terra) hyrne (angulus) mage (cognata) minte (menta) myre (equa) panne (patina) ſunne (ſol) ſyrce (induſium) tunge (lingua) viſe (modus) vuce (hebdomas) þrôte (guttur) [âte (avena) bicce (canicula) bucge (cimex, nach Kemble on names p. 16) bune (poculum) clife (lappa) docce (lapathum) ebbe (refluxus maris) flicce (perna) geareve (n. plantae) ince (dubitatio) Mone 4196. mîte (tinea) mŷſe (menſa) molde (terra) ſâpe (ſeife) ſcyte (linteum) tohte (expeditio militaris) þcóte (cataracta) þyrne (Kemble 5, 326) ûle (ulula) væge (libra) vâſe (coenum) yce (rana)] — 2) bildungen mit -l: fimble (fabula) mēavle (puella) onmädle (arrogantia) [byrele (pocillatrix) yſle (favilla)] — 3) mit -n: fämne (femina) cycene (coquina) [on þâ ealdan icenan Kemble 4, 95. vgl. 5, 40] — 4) mit -r: blädre (veſica) nädre (anguis) culufre (columba) [þyndre] — 5) mit *-es*: cifeſe (pellex) — 6) mit *-ig*: hlæfdige (domina) — 7) mit v: ſvaleve (hirundo) vuduve (vidua). — [8) fremdw. älmyſſe (eleemoſyna)].

Anmerkungen: 1) ſpuren der zweiten ſchw. decl. (mit dem bildungs-e) z. b. in cyrice (eccleſia) gen. cyricean; ſo ſtehet Beov. 189. 205. fĕrcean (induſium) f. fĕrcan. [berige (bacca) pl. berigēan. väl-cyrie (parca) micge (urina) acc. micgĕan. modhdhe (tinea) monige (admonitio) þære pirian (piri) Kemble 3, 52. 4, 286. väter-ſvylie Kemble 6, 220. tâdige, tâdie (bufo) vicce (ſaga, engl. witch) viligie (ſporta ex viminibus ſaligneis contexta) n. pl. viligēan, gen. pl. viligena.] — 2) auch hier *tâ* (digitus pedis) pl. tân f. tâe, tâan (alth. zêha, zêhûn); dat. pl. hat vollſtändig tâum, gen. tâena oder dafür tâna. [bēó (apis) pl. bēón (nach Boſw. auch beoan) f. anom. 6. feó (pupilla) acc. feón, feán, pl. feón. Vealhþeóv, Vealhþeó, dat. Vealhþeón Beov. 1252.]

Schwaches neutrum.

decliniert wie das fem., außer daß der acc. ſg. dem nom. gleich iſt; hierher mit ſicherheit nur eáge (oculus) eáre (auris), nach Raſks muthmaßung auch lunge (pulmo) clive (glomus).

Anomalien des angelſächſiſchen ſubſtantivs.

1) *fäder* iſt im ſg. unveränderlich (nur ſelten im gen. fäderes ſt. fäder) [ſignum Fäder (nicht -es) Kemble 1, 162], hat aber den pl. regelmäßig: fäderas, fädera, fäderum. *brôdhor*, gen. brôdhor, pl. brôdhra (wie ſuna); ebenſo *môdor, dôhtor, ſvēoſtor*; von den dat. ſg. ſogleich.

2) verſchiedene maſc. und fem. mit den vocalen a, u, ô und û lauten im dat. ſg., meiſtens auch nom. und acc. pl. um; *man* (homo) dat. men, pl. men [wie man auch væpnedman, vîfman]; *brôdhor*, dat. brêdher; *módor*, dat. mêder; dôhtor, dat. dêhter; *fôt* (pes) fêt (pedi) fêt (pedes); *tôdh* (dens) dat. têdh, pl. têdh;
447 *bôc* (liber) bêc (libro) bêc (libri); *bróc* (bracca) dat. brêc, pl. brêc; *gôs* (anſer) gês (anſeri) gês (anſeres); *turf* (ceſpes) tyrf (ceſpiti) tyrf (ceſpites); *burh* (arx) dat. byrh, pl. byrh [gen. ſg. borges. Lye ſ. v. borg. altſ. burges]; *cú* (vacca) dat. cŷ, pl. cŷ [gen. ſg. cûs Ine 59; vgl. eovu (agnus) gen. ſg. eoves Ine 55]; *lús* (pediculus) dat. lŷs, pl. lŷs; *mús* (mus) dat. mŷs, pl. mŷs. Im gen. ſg. (mannes, fôtes, tôdhes, bôce, brôce, gôſe, mûſe) gen. pl. (manna, fôta, bôca, mûſa etc.) dat. pl. (mannum, fôtum, mûſum etc.) kein umlaut. Der umlaut deutet auf eine untergegangene endung -i (-e).

3) das fem. *hand* hat zuweilen im gen. hand ſt. hande, im dat. handa ſt. hande (Beov. 58. 202. 224.); ebenſo *duru* zuweilen im dat. dura; eine ſpur der alten dritten decl. (da auch ſunu, vudu den dat. ſuna, vuda bilden).

4) *niht* (nox) *viht* oder vuht (res) haben im nom. acc. pl. wiederum niht, viht (nicht nihta, vihta) gen. pl. nihta, vihta; ſie ſtimmen mithin zu bôc, mûs und ihr alter nom. pl. war vermuthlich nihte, vihte.

5) einige zweiſilbige maſc. pflegen im pl. die endung *-as* wegzulaßen, z. b. häledh (heroes) f. häledhas; fätels f. fätelſas (ſ. anm. 1. zur erſten decl.) [auch f. mägedh virgines. exon. 434,9. ferner alodh in agſ. urkunden bei Kemble 1, 203 full hlûtres alodh. full lidhes alodh. cumb fulne veliſces alodh. 293 ombra gôdes veleſces alodh. 303 pritig ombra alodh. 2, 46 tva tunnan fulle luhtres (l. hlûtres) alodh. ten mittan valſces alodh].

6) die fem. *fæ* (mare) *æ* (lex) *ēa* (flumen) *bēó* (apis) ſtehen im ſg. unverändert, zuweilen aber wird im gen. ſg. und nom. pl. die mänul. form fæs (f. fæes, fæas) und ēas (fluminis) gefunden; dat. pl. fæm (f. fæum); von bēó führt Lye den ſchwachen

pl. bēón (für bēóan? wie tvēon) an; *frīō* (mulier, altſ. frī) kommt mir nur im nom. oder acc. vor.

[6ᵃ) zu denen auf urſpr. -h, -v vgl. noch þreá (minae) dat. pl. þreáum Beov. 16, anderwärts þreám. bleó (color) ânes bleós unicolor Wright vocab. 46ᵃ. gleó (gaudium) gen. gleós. ſceó (calceus) gen. ſceós. veó, pl. veós exon. 341, 28. bô (calx) gen. bôe (n. ſg. Clofeshôh Kemble 1, 227. Clofeshôas 201. 204. 276. 278. Clofesbôs 222 ät Clofeshôum 223. 280) drȳ (magus) pl. drȳas drîas, dreás?]

7) wie die ſtarken fem. erſter decl. ihren gen. pl. ſchwach auf *-ena* ſt. -a bilden, ſo erſcheint ausnahmsweiſe auch im maſc. ſunena f. ſuna oder dagena f. daga. Andere miſchung ſtarker und ſchw. decl. zeigen duru (porta) lufu (amor) und hēofon (coelum) indem ſie den gen. und dat. ſg. zuweilen ſchwach bilden: duran, lufan und hēofenan; letzteres wird alsdann auch weiblich conſtruiert (þære hēofenan).

8) von einſchaltung des *-er* im pl. neutr. vorhin ſ. 644.

Altfrieſiſches ſubſtantivum.

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	fiſk	pl.	fiſk-ar
	fiſk-es		fiſk-a
	fiſk-e		fiſk-um
	fiſk		fiſk-ar

die ſpäteren denkmähler nehmen bald im nom., vorzüglich gern 648
im acc. pl. *a* (vermuthlich â) ſtatt *-ar* und im dat. *-on* ſtatt *-um*. Beiſpiele einfacher wörter ſind: bām (arbor) bon (interdictum) pl. bonnar, bûr (vicinus) dei (dies) gen. deis, pl. degar; dēl (pars) erm (brachium) ēth (juramentum) fiſk (piſcis) hiri-gong (bellum) hâp (acervus) kēd (praeco) pl. kēdar oder kēddar; klâth (veſtis) fith (comes) ſtef (baculus) tām (infans) tuſk (dens) therm (ile) wēi (via) pl. wēgar etc. Beiſpiele von bildungen: drēppel, pl. drēpplar (limen) neil, pl. neilar (clavus) dēgan, pl. dēgnar (vir) finger, pl. fingrar (digitus) ſkilling pl. ſkillingar, monath pl. monathar (menſis).

Übrige declinationen des ſtarken maſculinum.

die zweite enthält wörter auf -e (here, exercitus) und *-ere* (clagere, actor; mēnotere, monetarius); von der dritten bloß die ſpuren ſunu (filius) [gen. ſg. ſuna Richth. 133, 26] pl. suna, frētho (pax) [gen. ſg. fretha Richth. 760ᵃ pl. frethar, acc. fretha]; von der vierten bloß liod (gens) pl. liude, dat. liudem. Auffallend

ſind mir die pl. auf *-er*: filer und ſlater (Br. §. 162. 163.) von fil (catarracta) und ſlat (foſſa) [dêler (partes) Emſ. 72. hâper (acervi) Emſ. 84. Richth. 210, 31. ſcillinger 226, 29.].

Starkes femininum.

hier ſind die erſte und vierte decl. erkennbar, doch ſchwer zu ſcheiden, weil faſt nur der nom. ſg. und gen. pl. ſicheres kennzeichen gibt. Die zweite iſt ganz zur erſten gefallen, obgleich von wörtern wie hête (calor) kalde (algor) etc. kaum der pl. vorkommt.

beiſpiele:	I.		pl.		IV.		pl.	
	bôt-e		bôt-a		wrald		wrald-a	
	bôt-e		bôt-ena		wrald-e		wrald-a	
	bôt-e		bôt-um		wrald-e		wrald-um	
	bôt-e		bôt-a		wrald		wrald-a	

nach I. gehen: bêre (feretrum) bôte (ſatisfactio) ierde (terra) kêſe (dens max.) noſe (naſus) ſêle (anima) ſeke (cauſa) ſine (nervus) ſprêce (lingua) were (labium) [dene (vallis) ſende (peccatum) ſwethe (limes)], ſodann die bildungen mit *-ene*, *-inge*, *-ethe* als: hlenſzene (compago) thampene (ſuffocatio) bivinge (motus) thiuvethe (furtum) etc.; lâve (reliquiae) kommt, wenigſtens in der bedeutung von erbſchaft, nur im pl. vor; lâva, gen. lâvena (Br. 94.). Zuweilen im dat. pl. *-en* ſtatt *um*: lâven (Br. 116. 117.). Der pl. kêrar (leges, Br. 215.) vom ſg. kêr oder kêre (Br. 159.) befremdet. — Nach IV. gehen: dêd (facinus) glêd (ignis) nêd (neceſſitas) tîd (tempus) und (vulnus) wrald (mundus) etc.

449 *Starkes neutrum.*

hat die gewöhnlichen beiden decl. die *erſte* mit dem ſächſ. unterſchied des pl. a) entw. dem nom. ſg. gleich: bên (os) bern (infans) dôk (pannus) hêr (crinis) hûs (domus) kind (infans) lâf (folium) riucht (jus) thing (judicium). b) oder auf -u (o) endigend, als bodu (mandata) hef (mare) hefu (maria) gerſu (gramina f. greſu) muth (os) pl. muthu: ſkipu (naves); muthmaßlich auch die mehrſilbigen: hâved (caput) pl. hâvedu; dolekh (vulnus) Br. 194. pl. dolekhu? colekh (fovea) Br. 190. — Der zweiten folgen: rike (regnum) etc. — Spuren der einſchiebung *-er* im pl. kinderu (liberi) Br. 113. kinder [clâther Emſ. 81.]; aber ſchon (wie im angelſ.) ſg. rither (armentum) gen. ritherês.

Schwaches maſculinum.

beiſpiel:	hon-a	pl.	hon-a
	hon-a		hon-ena (ona)
	hon-a		hon-um
	hon-a		hon-a

boda (nuntius) crocha (olla? Br. 146. 147.) fona (vexillum) frâna (judex) grêva (comes) hona (gallus) hâna (miſer) hêra (dominus)

-jēva (-dator) campa (pugil) knapa (ſervus) maga (ſtomachus) mutha (os flum.) nēva (nepos) noma (nomen) omma (ſpiritus) aſega (juridicus) ſwima (vertigo) thûma (pollex) willa (voluntas) brēcma (mulcta) menniſka (homo) [bona (homicida) ebba (receſſus) kuda (ictus?) Emſ. 4. ſatha (ceſpes) pl. ſatha. Richth. 210, 23. 28. oder fem. vgl. RA. 113. ſelma (cubile) ſkunka (tibia) ſnabba (os) Emſ. 6.] etc. [Bei Ehrentraut 1, 110-117 die namen Enkiſſena, Evordiſna, Lubbana, Pholperdiſina, Aibana, Fekana, Bemmana. Altfrieſ. ſcheint der gen. ſg. Siboda (ahd. Sikipotin) im chr. corbeienſe ad a. 932.].

Schwaches femininum.

beiſpiel:	tung-e	pl.	tung-a
	tung-a		tung-ena
	tung-a		tung-um
	tung-a		tung-a

[gen. pl. nêdlana, bunkana. Emſ. 4.] fovne (femina) hērne (angulus) hērte (cor) lunge (pulmo) nichte (neptis) ponne (patella) ſunne (ſol) ſwarde (cutis) ſzĕreke (eccleſia) tâne (digitus pedis) tunge (lingua) [vâſe (coenum) 243, 37. vidze (lectica) dat. vidzia] etc.

Schwaches neutrum.

geht dem fem. völlig [ausgen. acc. ſg. f. p. 646] gleich und begreift nur die wörter âge (oculus) âre (auris).

Anomalien der altfrieſiſchen declination.

1) *mon*, monnes, monne; pl. men, monna, monnem. 2) *fôt*, pl. fêt, ohne zweifel auch *tôth* (dens) pl. têth. 3) *hond* (manus) 650 gen. hond, dat. hond, pl. honda. 4) *feder, môder, ſuſter, brôther* ſcheinen bald indeclinabel, bald declinabel, vgl. Br. 104. 111. die dat. feder und federe, môdere; 112. ſtehen die pl. brôthere, ſuſtere, 118. hingegen brôther [gen. ſg. môders Emſ. 88. feiders anda môders 68. ênes môders 44 vgl. frowes noma 62.]. Aus beßeren quellen würden ſich dieſe und andere anomala deutlicher ergeben.

Altnordiſches ſubſtantivum *).

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	fiſk-r	pl.	fiſk-ar
	fiſk-a		fiſk-a
	fiſk-i		fiſk-um (om)
	fiſk		fiſk-a

*) Gewiſs waren vormahls manche flexionsvocale *lang*, ich wage ſie aber nicht zu bezeichnen, da weder die hſſ. noch die in der vocalbeſtimmung ge-

1) einfache wörter: álfr (genius) armr (brachium) baugr (annulus) bôgr (armus) brunnr (fons) dagr (dies) dolgr (inimicus) dômr (judicium) draumr (ſomnium) dvērgr (nanus) eidhr (jusj.) eldr (ignis) fiſkr (piſcis) gammr (vultur) gângr (greſſus) gardhr (domus) grēppr (vir fortis) harmr (dolor) haukr (accipiter) heimr (mundus) hēſtr (equus) hlunnr (phalangae) hringr (annulus) hrûtr (aries) leikr (ludus) lundr (nemus) mâgr (affinis) môdhr (animus) rafr (ſuccinum) ſtockr (tignum) ûlfr (lupus) vargr (lupus) vindr (ventus) þiófr (fur) [fâkr (equus) hattr (pileus) haugr. hiálmr. hvammr (angulus) klipr (ſcalmus nav.) kroppr (corpus, truncus) vagr (ſinus maris, mare)]. Wurzeln auf l und n aſſimilieren das r des nom. ſg. als: hôll (collis) ſtôll (ſella) þræll (ſervus) hœll (calx) ſteinn (lapis) hreinn (rangifer) ſveinn (juvenis) ſtatt ſtôlr, þrælr, hœlr, ſteinr, hreinr; gen. ſtôls, acc. ſtôl; die auf ll und nn behalten es aber, z. b. hallr (ſilex) brunnr (fons) gen. brunns, acc. brunn. Wurzeln auf r. ſ. x apocopieren es, als: vēr (vir) geir (cuspis) leir (argilla) aur (lutum) mûr (murus) þiór (taurus) [mar (equus) res (gigas) Thorl. ſp. VII, 125] âs (pertica) îs (glacies) lâs (ſera) ôs (os flum.) bâs (ſtabulum) hnaus (ceſpes) hâls (collum) lax (ſalmo) ſtatt vērr, leirr, aurr, îſr, hâlſr, laxr, obwohl einige geirr, leirr, aurr und aſſimilierend âſſ, îſſ, lâſſ ſchreiben, welches letztere verwerflich ſcheint, da dem gen. âſſ (âſ-s) îſſ
651 (îſ-s) gebührt. — 2) bildungen mit *-al, il, ul*, welche das r des nom. ſg. beſtändig aſſimilieren, als: kadhall (funis) engill (angelus) ekkill (viduus) hefill (elevator) ketill (lebes) bōggull (faſciculus) jökull (mons glaciei) ſt. kadhalr, engilr, bōggulr, jökulr; die mit bloßem -l (alſo ſyncopiertem bildungsvocal) apocopieren das r, als: fugl (avis) iarl (vir nob.) karl (mas) ſt. fuglr, iarlr. — 3) die bildung *-m* kommt nur im pl. meidhmar (cimelia) vor, der ſg. würde meidhmr lauten (goth. máiþms) — 4) bildungen mit *-an, in, un, -n*, apocopieren das r, als þiódhan (rex) aptan (veſper) herjan (bellator) himin (coelum) morgun (mane) iötun (gigas) hrafn (corvus) ſvēfn (ſomnus) vagn (currus) ſt. himinr, hrafnr etc. wiewohl einige aſſimilierend himinn, iötunn ſchreiben. — 5) bildungen mit *-ar, -ur, -r* apocopieren das r nom. ſg. als: hamar (malleus) akur (ager) blâſtur (flatus) hlâtur (riſus) iöfur (rex) ſigur (victoria) hafr (caper) ſtatt hamarr — hafrr; zuweilen findet ſich aber auch hamarr, iöfurr etc. geſchrieben. — 6) bildungen mit -ûng, als: konûngr (rex) þumlûngr (pollex) etc. —

Anmerkungen: 1) die geſchichte der bildungsvocale wird erſt im dritten buche abgehandelt und dort gezeigt werden, daß akur unorganiſch für akar, akr ſtehe. Hierher gehört bloß, daß der bildungsvocal der wörter von 2. 4. 5. ausfällt, ſobald ein

---

naſten neuisländ. ſchriftſteller und grammatiker irgend vorangehen. Heutzutage mögen alle vocale der caſus mit dem ton die alte länge eingebüßt haben. Vermuthungen gibt die analogie von ſelbſt an hand.

caſusvocal hinzutritt, alſo: engill, engils, engli, engil; englar, engla, englum, engla; hamar, hamars, hamri; hamrar, hamra, hömrum, hamra [drôttin, drôttnar; himinn, himnum] ſtatt engili — hamara. Rückumlaut in ketill, ketils, katli, pl. katlar; fetill (balteus) dat. fatli, pl. fatlar; vielleicht hefill, haflar; engill, eckill behalten aber englar, ecklar, ſo wie lykill (clavis) im pl. lyklar (nicht luklar) [iötun, iötuns, iötni, iötnar, iötna (nicht iatnar, iatna) iöfur, iöfurs, iöfri, iöfrar, iöfra (nicht iafrar) iökul, iökuls, iökli, iöklar, iökla (nicht iaklar)]; bikar (calix) nikur (hippopotamus) erleiden gar keine ſyncope, pl. bikarar, nikurar. — 2) der umlaut des a in ö im dat. pl. richtet ſich nach den regeln ſ. 303. 304; z. b. dögum (diebus) örmum (brachiis) hröfnum (corvis) ſt. hröfunum; hömrum ſt. hömurum. — 3) das -i des dat. ſg. pflegt in einſilbigen wörtern mit langem vocal bisweilen wegzufallen und dieſer caſus dann dem acc. gleich zu lauten, z. b. hring (annulo) hæl (calce) hôl (colle) îs (glacie). Oft hängt die eine oder andere form von der wortſtellung ab (Raſk §. 140.) — 4) überhaupt ſcheint dies dative i unorganiſch deshalb, weil es keinen umlaut wirkt; (oben ſ. 282. 283.) es heißt: harmi, gamni, hrafni, katli (und nicht hermi, hrefni, ketli, = ketili) hlunni, dômi (nicht hlynni, dœmi). Bemerkenswerthe ausnahme 652
macht dagr (dies) dat. *degi* (ſt. dagi) pl. dagar, welches degi offenbar in die dritte decl. überſpielt, wo das i organiſch, d. h. vom umlaut begleitet iſt. Dies beſtätigen andere wörter, die nicht bloß den dat. ſg. ſondern auch den ganzen pl. bald nach erſter, bald nach dritter decl. abwandeln, z. b. neben bôgr (armus) bôgs, bôgi, pl. bôgar gilt bôgr, bôgar, bœgi, pl. bœgir (vgl. fôtr bei den anomalien) grautr (puls) ſkôgr (ſilva) vindr (ventus) machen den ſg. nach dritter, den pl. nach erſter. — 5) verſchiedene ſchwanken in die vierte decl., bald nur mit dem gen. ſg. (z. b. fiſkjar neben fiſks; pl. aber fiſkar, nicht fiſkir) bald bilden ſie den pl. nach beiden (z. b. vêgr, via; pl. vêgir und vêgar; mar, equus pl. marir und marar) — 6) neben fær (mare) ſnær (nix) finden ſich fiär und fiör; ſniär und ſniör; gen. fiös und fiöar, fiävar, fiäfar; ſniös, ſniöar, ſniäfar; dat. fiö, ſniö oder fiä, ſniö, ſniövi. hiör (gladius) macht den gen. hiörs, dat. hiörvi nach der erſten, zuweilen (richtiger) hiarar, hiri (?) nach der dritten. — 7) vêr (vir) und nidhr (cognatus) ſchieben im ganzen pl. j ein: vêrjar, nidhjar etc. [nidhjar ſæm. 164ᵇ 245ᵇ (von einem ſchw. ſg. nidhi, wie gloſſ. edd. II. vermuthet); vêrjar iſt falſch, denn der plur. lautet vêrar ſæm. 66ᵃ acc. vêra 41ᵃ gen. vêra z. b. vera-tyr. — 8) môr (argilla) môs. Mär, Mäs, Mä Ol. Tr. 2, 7. þŷr (famulus) þŷs: Hamþŷr, wofür Hamdir, gen. Hamdis. gnŷr (ſtrepitus) gnŷs, gnŷ. — 9) hörr, gen. höſs f. hörs, acc. hör und hö (letzteres ſæm. 79ᵇ); ebenſo veſs f. vers in hlaudveſs ſæm. 234ᵃ].

Starkes maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	hird-ir	pl. hird-ar
	hird-is	hird-a
	hird-i	hird-um
	hird-i	hird-a

im ſg. hat ſich das bildungs-i erhalten, im pl. verloren, denn da ſollte es hirdjar, hirdja, hirdjum heiſſen (wie bei denen anm. 7. zur vorigen decl. genannten). Der dat. ſg. ſcheint genau betrachtet für hirdji, der gen. für hirdjis (wie fiſks f. fiſkis) zu ſtehen. [Zuweilen im gen. irs ſt. is, vîſirs (regis) Hervar. p. 172. pâlnirs f. pâlnis etc. Freyrs (fornald. 2. 12) f. Freys.] — Umfaßt bloß bildungen mit -i (die mit -ari gehen ſchwach) die aber noch zahlreich ſind und meiſtens perſonen, ſeltner ſachen (zumahl gewächſe) bezeichnen: bœtir (emendator) einir (juniperus) endir (terminus) eyrir (uncia) fylkir (dux) hellir (antrum) herſir (dux) hirdir (opilio) lœknir (medicus) lêttir (levamen) mækir (enſis) mælir (modius) miſſir (jactura) nennir (hippopotamus) reynir (ſorbus ſilv.) ſkêlmir (nequam) ſtillir (rex) ſtjórnir (imperator) vîdhir (ſalix) þyrnir (ſentis) ægir (mare) [ægdir (aquila) fellir (dejector) öglir (coluber) vîſir (index, rex)] etc. — Rückumlaut findet im pl. nicht ſtatt, wodurch das ältere -jar, ja, jum bewährt wird. aurar (opes) ſcheint weniger der pl. von eyrir, als von einem verlorenen aur.

613 *Starkes maſculinum. dritte declination.*

hâtt-r	pl.	hætt-ir	ſon-r	pl.	ſyn-ir
hâtt-ar		hâtt-a	ſon-ar		ſon-a
hætt-i		hâtt-um	ſyn-i		ſon-um
hâtt		hâtt-u	ſon		ſon-u
mög-r	pl.	meg-ir	kiöl-r	pl.	kil-ir
mag-ar		mag-a	kial-ar		kial-a
meg-i		mög-um	kil-i		kiöl-um
mög		mög-u	kiöl		kiöl-u

ich ſetze vier beiſpiele, um die eintretenden umlaute darzuſtellen; die caſus ſind ganz dieſelben. Dieſe umlaute lehren 1) daß i im dat. ſg. und nom. pl. hier organiſch, alſo vom i dat. ſg. erſter decl. zu unterſcheiden iſt. 2) daß mögr und kiölr für ein früheres mögur, kiölur, folglich der acc. mög, kiöl f. mögu, kiölu ſtehen. Ohne umlaut war mithin ältere form: mag-ur, kial-ur ſo wie hâtt-ur, ſon-ur, vidh-ur. — Hierher fallen folgende wörter: örn (aquila) biörn (urſus) börkr (cortex) bôgr (armus) bôgar, bœgi; bœgir, bôga, bôgum, bôgu. dràttr (tractus) fëldr (pellis) fiördhr (ſinus) fridhr (pax) göltr (verres) [im dat. ſg. ſteht Sn. 370 gialti f. gelti] hâttr (mos) hiörtr (cervus) kiölr (navis) knörr, knarrar (navis mercator.) knöttr (pila) köttr (catus) lidhr (articulus) limr (membrum) litr (color) lögr (aqua) mâttr (vis) miödhr

(mulſum) ſidhr (mos) ſkiöldr (ſcutum) ſonr (filius) ſpânn (ramentum ligni) dat. ſpæni. ſiódhr (marſupium) vidhr (lignum) völlr (vallum) völr (baculus) vöndr (virga) vördhr (cuſtos) þáttr (ſectio carminis) þrádhr (filum) [áss (deus) ár (miniſter) dörr (haſta) hör (linum fractum) konr (vir nobilis) köſtr (ſtrues) knöttr (pila) löſtr (vitium) Mördhr. Sköll (n. pr. lupi) Sn. 12. Ullr. vöxtr (incrementum) þôr, dat. þôrr (goth. þunrus, ahd. donar, donaru?) þröſtr (turdus)].

Anmerkungen: 1) das r nom. ſg. apocopieren örn, biörn (niemahls ſteht örnr, biörnr) neben ſonr gilt auch ſon im nom. [ſon Ol. Tr. 2, 2 (lin. 10) 2, 79 (15) 2, 162 (1) ſonr 2, 69 (3)]; knörr ſteht für knörr'r, knörrur ſpânn f. ſpânr. 2) zuweilen lautet der dat. dem acc. gleich: lit (colore) ſidh (more) kiöl (navi) lög (mari) etc. neben liti, kili, legi; (vgl. dritte anm. zur erſten decl.). — 3) eigentlich iſt dies hinneigung zur vierten decl., da, ſobald der dat. ſg. nicht auf -i endigt, dieſe endung für den acc. pl. freiſteht und ſtatt ſonu, knöttu, örnu, þáttu etc. geſagt werden kann: ſyni, knetti, erni, þætti (Raſk §. 151.). Die abwandlung nach der dritten ſcheint in ſolchen fällen immer beßer und alterthümlicher. Manche wörter bewahren nur den acc. pl. auf -u, gehen übrigens ganz nach der vierten, z. b. konu (propinquos) neben koni. — 4) ſchwanken zwiſchen dritter und erſter dort in der vierten anm.; der dat. degi verlangt einen 664
nom. dögr, gen. dagar; bôgr und ſpânn machen den gen. ſg. lieber ſpâns, bôgs als ſpânar, bôgar. Neben biör, biörs (gladius) gilt das ältere biarar; vielleicht auch neben dörr (haſta) dörs und hörr, hörs (linum) ein älteres dörur, hörur, gen. darar, harar, dat. deri, heri. Raſk gibt dem worte ſmidhr (faber) §. 138. den gen. ſmidhs, §. 148. ſmidhar und neben fridhar findet ſich fridhs (§. 155.): ás (numen ethn.) hat im gen. âſs, dat. âs, im pl. aber æſir, âſa, âſum, âſu, ebenſo geht qviſtr (ramus) im ſg. nach I, im pl. nach III.

Starkes maſculinum. vierte declination.

beiſpiele:	belg-r	pl. belg-ir	brag-r	pl. brag-ir
	belg-jar	belg-ja	brag-ar	brag-a
	belg	belg-jum	brag	brög-um
	belg	belg-i	brag	brag-i

Hier fallen dat. und acc. ſg. immer zuſammen; ein dat. ſg. auf -i würde dem acc. pl. begegnen. Zu achten iſt 1) auf die wörter, welche im gen. ſg. gen. und dat. pl. i einſchieben, es ſind meiſtens ſolche, deren wurzel auf l, r, k, gg, lg, ng, rg, ausgeht, namentlich: beckr (ſcamnum) belgr (follis) bylr (turbo) byr (ventus ferens) drengr (vir) dryckr (potus) her (exercitus) hryggr (dorſum) hylr (gurges) hyr (ignis) lækr (rivus) leggr (crus) mergr (medulla) reykr (fumus) ſeggr (vir) ſeckr (ſaccus)

ſtyr (bellum) veggr (cuneus) verkr (dolor)*) þvengr (corrigia); außerdem noch burr, berjar (urbs) bedhr (lectus) vefr (tela). Augenſcheinlich haben alle dieſe wörter umgelauteten vocal, nicht bloß in den caſus, welche i einſchieben, ſondern überall; theils ſcheint eine miſchung mit der zweiten decl. vorgefallen, vgl. her, bedhr, vefr mit dem alth. neutr. heri, petti, webbi (man berichtige oben ſ. 148. vëfr, wëbbi in vefr, webbi), theils, wo keine ſolche miſchung erweislich iſt, umlaut und einſchiebung des i unorganiſch, d. h. belgr, gen. pl. belgja ſtehend für balgr, balga; der nom. und acc. pl. belgir, belgi wäre untadelhaft. — 2) folgende ſchieben kein i ein: bolr (truncus) bragr (carmen) breſtr (defectus) bur (filius) dalr (vallis) geſtr (hoſpes) gramr (heros) hamr (cutis) hagr (conditio) blutr (res) hugr (mens) hvalr (balaena) hver (thermae) konr (propinquus) lýdhr (populus) mar (equus) matr (cibus) munr (diſcrimen) qviſtr (ramus) refr (vulpes) rëttr (jus) ſalr (aula) ſaudhr (aries) ſtadhr (locus) ſtafr (baculus) vëgr (via) vinr (amicus) etc. 3) einige der unter 1., noch mehrere der unter 2. angeführten wörter pflegen den gen. ſg. auf -s nach der erſten (ſtatt -jar oder -ar) zu bilden, namentlich: drengr, þvengr, hylr, ſeckr; bolr, breſtr, dalr, geſtr, gramr, hvalr, hver, lýdhr, mar, qviſtr, refr, ſtafr. Verſchiedene ſchwanken, z. b. her macht: hers und herjar, ſalr: ſals und ſalar, [Yggr: Yggs (Egilss. 656) Yggjar (ibid. 657)] wie das ſ. 652. angeführte ſifks, ſifkjar. Dieſer gen. auf -s führt denn auch zuweilen den dat. auf -i herbei; ſo findet ſich geſti ſ. geſt. —

Anmerkungen: 1) die nom. bur, mar, byr, hyr, her, hver, ſtyr ſtehen für burr, marr etc. für vinr zuweilen vin [vin Ol. Tr. 2, 64. 2, 67. vinr 2, 162]. — 2) ſonderbar, daß die endung -ir, i, des nom. acc. pl. keinen umlaut wirkt, es heißt bragir, ſalir, dalir, konir, hlutir, munir etc. nicht aber bregir, delir, kynir, hlytir etc. der umlaut müſte denn unorg. durchs ganze wort laufen, wie in her, geſtr, hylr etc. Um ſo auffallender, als wörter dritter decl. im nom. pl. und wenn ſie den acc. pl. auf -i ſtatt -u bilden (ſ. dort anm. 3.) allerdings umlauten. Zwiſchen ſynir und konir (von ſonr, konr) legir und bragir (von lögr, bragr) alſo keine analogie.

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	giöf	pl. giaf-ar
	giaf-ar	giaf-a
	giöf (-u)	giöf-um
	giöf	giaf-ar

1) einfache wörter: âl (lorum) önn (labor) örk (ciſta) giöf (donum) giördh (cingulum) gröf (fovea) grön (barba) höll (aula)

*) Dän. ſchwed. vark, angelſ. vëarce; zu unterſcheiden von vërk (opus) dän. ſchwed. verk, angelſ. vëorc.

hlein (tibicen telae) iördh (terra) mön (juba) miöll (nix) nös (naſus) öl (funis) qvöl (ſupplicium) röd (ratio) röddl (vox) röſt (requies, milliare) rún (runa) ſin (nervus) ſeil (funis) ſök (cauſa) tkeidh (pecten telae) ſkömm (pudor) ſöl (ſol) tág (vimen) vömb (venter) vör (labium) [ár (remus) öf, afar (nimietas) ök, akar (dolor) öſp, aſpar (populus tremula) böd, bödvar (pugna) biörg (auxilium) hein (cos) hlömm (fuſtis) hnot (nux? Sn. p. 83) kös (congeries) löidh (invitatio) mön (juba equina) qverk (faux) ſkál (crater) ſkör (ſinciput) ſkor (rima) ſkiálf (tremor) ups, upſar. valböſt (capulus enſis) ſæm. 142ᵇ 194ᵇ. vök (foramen in glacie) vörn (defenſio) þiöl (lima)]. — 2) bildungen mit -n, -u (ſelten): miödhm (coxendix) höfn (portus). — 3) mit *-ul*, *-l*, *-ur*, *-r* (wenige wörter): göndul (bellona) ſkögul (parca) öxl (humerus) nál (acus) fiödhur (penna) lifur (hepas) ædhr (vena) gen. ædhrar, neunord. ædh, ædhar. — 4) mit *-ing*, *-ing* (häufig): hörmúng (moeror) ſigling (navigatio) etc. — [Ungewiſſe plurale: beit (paſcuum) reik (capillus) ſnátt (apertura) ſneis (ramus arb.) ſpiör (telum) ſveit (tribus)].

Anmerkungen: 1) die rückumlaute ergeben ſich nach allge- 656
meinen regeln, z.b. önn, annar; grön, granar; rödd, raddar; göndul, gandlar; fiödhur, fiadhrar; miödhm, miadhmar; höfn, hafnar; öxl, axlar; der umlaut des nom. und acc. ſg. deutet auf einen alten caſus -u und giöf, önn, göndul, öxl, höfn etc. ſteht für ein früheres giöfu, önnu, göndlu, öxlu, höfnu oder vollformig: göndulu, öxulu, höfunu (axlar, ſkaglar f. axalar, ſkagalar); folglich föl, tág, rún für fölu, tágu, rúnu. — 2) die meiſten wörter dieſer decl. neigen ſich allmählig in die vierte und ſtatt des pl. giafar, iardhar, fölar, hafnar, fiadhrar etc. der älteren denkmähler zeigt ſich bald und heutzutage entſchieden: giafir, fölir, hafnir, fiadhrir. Es iſt aber ſchwierig, aus der heutigen vierten mit gewisheit die ſubſt. anzugeben, welche vordem zur erſten gehörten, wo nicht der umlaut ö auf den alten nom. -u führt. Nach alth. analogie würden mold (terra) ull (lana) þiódh (gens) etc. früherhin moldu, ullu, þiódhu gehabt haben. Die hernach anm. 4. 5. zu nennenden, ſo wie die bildungen -úng, ing bleiben jedoch ſelbſt im neuiſl. der erſten decl. getreu. — 3) dieſe bildungen machen auch den dat. ſg. auf -u; es ſcheinen daher die dat. giöfu, grönu, röddu, göndlu, lifru etc. ältere form ſtatt des ſpäteren giöf, grön etc., das ſich bei dem ſchwanken in die vierte leicht eindrängte. — 4) die mit dem umlaut *ö*, deren wurzel auf gg, r und d ausgeht, ſchieben bei zutretendem caſusvocal gerne v ein, als: dögg (ros) rögg (plica veſtis) ör (telum) ſtödh (locus) pl. döggvar, röggvar, örvar, ſtödhvar, welches v dann auch rückumzulauten hindert; ſpäterhin gilt auch daggar, ſo wie insgemein vör (labium) varar, kein vörvar. — 5) ähnlich ſchieben die mit dem umlaut e und y gerne j ein, als: ben (cicatrix) egg (acies) fit (membrana pedis avium) hel (lethum)

il (beßer wohl yl? planta pedis) [iljar Grottas. 117] klyf (ſarcina) nyt (fructus) ſyn (negatio) pl. benjar, eggjar — ſynjar. menjar (veſtigia) hat keinen ſg. [eng (pratum) ſkel (cruſta, concha) dis, dys (tumulus) gen. diſjar, dyſjar. Frigg hat auch Friggjar Sn. 113.]

Starkes femininum. zweite declination.

beiſpiel:	feſt-i	pl. feſt-ar	æf-i	pl. æf-ir
	feſt-ar	feſt-a	æf-i	æf-a
	feſt-i	feſt-um	æf-i	æf-um
	feſt-i	feſt-ar	æf-i	æf-ir

von beiden weiſen wenige wörter 1) byrdhi (onus) elfi (fluvius)
657 ermi (manica) eyri (ora campi) feſti (catena) heidhi (teſqua) lŷgi (mendacium) meri (equa) mŷri (palus) veidhi (venatio) [öxi (ſecuris) goth. aqizi. væli (deceptrix) maſc. vælir.]. — 2) æfi (aevum) elli (ſenectus) gledhi (hilaritas) mildi (lenitas) rêtt-vîſi (juſtitia) etc., welche gewöhnlich nur im ſg. vorkommen. [Gôi (n. pr. virginis). Skadhi (n. p. deae, doch Sn. 82 der gen. Skadhs). Þyri (n. pr. virg.) gen. auch Þyri. Ol. Tr. 1, 116.] — 3) neben byrdhi und elfi gilt zuweilen byrdhr, elfr im nom. ſg. [Hildr acc. Hildi. Heidhr acc. Heidhi ſæm. 4ᵇ. veidhr (venatio) acc. veidhi. vgl. gŷgr, gen. gŷgjar, dat. acc. gŷgi.]

Starkes femininum. dritte declination.

beiſpiele:	tönn	pl. tenn-r	rôt	pl. rœt-r
	tann-ar	tann-a	rôt-ar	rôt-a
	tönn	tönn-um	rôt	rôt-um
	tönn	tenn-r	rôt	rœt-r

Die umlaute zeigen an, daß dem nom. dat. acc. ſg. früher ein caſus -u, dem nom. acc. pl. aber ein -i gebührt, folglich die decl. mit der dritten männlichen weſentlich übereingeſtimmt hat. Steht demnach tönn für tönnu, tennr f. tennir, rœtr f. rœtir; ſo wird auch rôt, hind, hindr ſtehen für rôtu, hindu, hindir. — Dieſe decl. begreift 1) einfache wörter: önd (anima) örtr (anas) bôk (liber) bôt (emendatio) eik (quercus) geit (capra) glôdh (pruna) grind (cancelli) hönd (manus) hönk (funiculus) hind (cerva) kinn (maxilla) miólk (lac) mörk (ſaltus) nit (lens, -dis) nôt (ſagina) nyt (nux) rönd (margo) rôt (radix) ſpöng (lamina) ſteik (caro frixa) ſtöng (pertica) ſtrönd (littus) töng (forceps) tönn (dens) vîk (ſinus) [boen (petitio gl. Nial. bœn und bôn) brôk (hoſe) döck (fovea) ſönn (nix condenſata) höm (clunis equorum) hrönn (unda) ſkör (barba) tîk (canis) þöll (pinus) þömb (arcus)]. 2) von bildungen wüſte ich das einzige nögl (unguis) gen. naglar, pl. neglr.

Anmerkungen: 1) die auf g und k ausgehenden wurzeln machen den gen. ſg. meiſtens dem nom. pl. gleich, alſo eik, eikr; ſteik, ſteikr; vîk, vikr; mörk, merkr; miólk, miólkr; ſpöng, ſpengr,

gen. pl. ſpânga; hönk, henkr, hânka; töng, tengr, tânga (weil nach iſländ. mundart âng, ânk ſt. ang, ank eintritt, (oben ſ. 286. 287.) pflegt Raſk aung, aunk ſt. öng, önk und eing, eink ſt. eng, enk zu ſchreiben, mithin ſpaung, gen. ſpeingr pl. ſpeingr, ſpânga, ſpaungum); bôk hat im gen. bôkar, nicht bœkr. Neben dem gen. ſg. merkr, ſpengr, tengr, henkr kommt jedoch auch der gewöhnliche markar, ſpângar, hânkar vor. [Acc. pl. markir fornald. 2, 103. — nom. ſg. Hûnmörk fæm. 246ª; gen. Danmarkar fæm. 215. Danmerkr fornald. 1, 4; dat. Danmörk fæm. 171. Danmörku fæm. 232ᵇ.] — 2) der dat. ſg. iſt in der regel dem nom. und acc. gleich; ausnahmsweiſe findet ſich *öndu*, mörku, und noch merkwürdiger *hendi* (manu) dem dat. ſg. der dritten männl. gleich. — 3) da ſich die ſingg. der erſten, dritten und vierten weibl. decl. in der regel gleichen, ſo entſpringt zumahl für umlautsunfähige wurzeln unſicherheit, nach welcher ihr pl. abgewandelt werde. Es iſt daher nicht zu verwundern, daß die gen. markar, randar, ſtângar zuweilen den nom. acc. pl. markir, randir, ſtângir nach vierter bilden. — 4) einige ſchreiben fehlerhaft im nom. acc. pl. *-ur* ſt. *-r*, da dieſes -r für org. *-ir* und nicht *-ur* ſteht, auch in letzterm fall den umlaut ö wirken müſte. Inzwiſchen erklärt dieſes -ur vielleicht einige übergänge in den ſchwachen gen. pl. (ſ. anomalien).

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	âſt	pl.	âſt-ir
	âſt-ar		âſt-a
	âſt (-u)		âſt-um
	âſt		âſt-ir

1) einfache: âſt (amor) braut (via) dâdh (facinus) drôs (virgo) ferdh (iter) fôrn (victima) grein (ſectio) grund (ſolum) hiâlp (auxilium) idh (negotium) krâs (cibus) leidh (via) naudh (neceſſitas) norn (ſaga) ſiôn (viſus) ſôl (ſol) tidh (tempus) ſûl (columna) und (vulnus) unn (unda) vâdh (veſtis) [brâdh (eſca) boen (preces) hierher? biörg (auxilium) pl. biargir (Biörn ſ. v. nâbiargir) dis (femina) pl. disir. eik (quercus) gunn (pugna) hlîdh (latus montis) hvönn (angelica) pl. hvannir Ol. Tr. 2, 244. kynd, kind (natura, ens) fæm. 1ª. ôſk (electio) ôſkir Hervararſ. 220. qvân (uxor) ſnôt (femina) ſnôtir fæm. 259ᵇ 268ᵇ urdh (ſaxetum)] etc. Einige dieſer, z. b. hiâlp, ſôl, und, unn mögen vor alters zur erſten gehört haben; heutzutag fallen auch folgende der vierten zu: giöf, gröf, ſkömm, röſt, vör etc. — 2) bildungen mit *-n*: audhn (deſertum) eign (proprietas) fôkn (curia) höfn (portus). — 3) mit *-in* nur: alin (cubitus) gen. âlnar (ſt. alinar). — 4) mit *-an* (ſehr viele): andvarpan (gemitus) ragan (exprobratio timiditatis) leiptran (fulgur) etc. der bildungsvoc. wird nicht ſyncopiert: gen. andvarpanar, pl. andvarpanir, gen. andvarpana, dat. (aſſimilierend) andvörpunum; aus dieſem dat. pl. entſpann ſich

die ſpätere nebenform andvörpun, andvörpunar, rögun, rögunar. — 5) mit *-dh*: dygdh (virtus) gerdh (actio) hefndh (ultio) etc. — 6) [mit *-t*: âlpt oder âlft (olor) heipt (odium) tôpt (aula)] mit -tt (alth. ht): ætt (genus) frêtt (oraculum) ambôtt (ancilla) ſôtt (morbus) vætt (pondus) vættr (genius).

Anmerkungen: 1) der dat. ſg. ſchwankt zwiſchen -u und dem zuſ. fallen mit acc. — 2) wie in der vierten männl. begleitet kein umlaut die endung *-ir* nom. acc. pl. Es heißt giafir, varir, ſölir, unnir und nicht etwa gifir, verir, ſœlir, ynnir. Die häufige herkunft dieſer wörter aus der erſten decl. (giafar, varar, ſölar) lehrt dieſe unwirkſamkeit der endung *ir* zum theil begreifen. — 3) brûdhr (ſponſa) hildr (bellona) [grîdhr (gigas f.)] und verſchiedene eigennamen [Audhr, Gudhr, Urdhr] bewahren das -r nom. ſg., pflegen aber auch den dat. acc. ſg. auf -i zu endigen [vgl. zur zweiten declination, 3].

Starkes neutrum. erſte declination.

659

beiſpiel:	ordh	pl. ordh	2) ſöt
	ordh-a	ordh-a	ſat-a
	ordh-i	ordh-um	ſöt-um
	ordh	ordh	ſöt

1) einfache wörter: ax (ſpica) bak (tergum) bâl (rogus) band (vinculum) barn (infans) bladh (ſolium) bordh (menſa) fâng (captura) fat (vas) fiall (mons) glas (vitrum) gler (idem) gras (gramen) gull (aurum) haf (mare) hof (aula) holt (aſpretum) hroſs (equus) iódh (proles) lamb (agnus) lidh (auxilium) lin (linum) mâl (tempus) man (mancipium) ordh (verbum) rak (foenum madidum) rân (rapina) rûm (ſpatium) ſax (culter) ſkap (animus) ſkip (navis) ſtridh (certamen) tal (loquela) tâl (dolus) tiald (tentorium) tûn (viridarium) vaf (trama) vax (cera) vig (caedes) vigg (equus) v. gloſſ. edd. fæm. II. vîn (vinum) þak (tectum) þing (judicium) [brim (mare aeſtuans) hial (ſermocinatio) hold (caro) hvarf (diſceſſus) kiöt (caro) kaun (ulcus) laun (merces) lag (lex) ôs (oſtium fluminis) ſkâld (poeta) tôl (inſtrumenta)] und viele andere. — 2) bildungen mit *-al*, *-l*: ôdhal (praedium) hagl (grando) tagl (cauda equina) [gagl (avis) tafl (alea, ludus)] etc. 3) mit *-n -in*: magn oder megin (robur) nafn (nomen) ragn (imprecatio) regin (numen) vatn (aqua) etc. — 4) mit *-ar*, *-r*: ſumar (aeſtas) födhr (pabulum) fêtr (ſedes) ſilfr (argent.) [fiötur (pedica) gen. pl. fiötra (nicht fiatra, vgl. f. 651) myrkr (tenebrae)] etc. — 5) mit *-dh*: höfudh (caput) heradh (tribus).

Anmerkungen: 1) alle mit wurzelhaftem kurzen a lauten im nom. acc. und dat. pl. in ö um, welches einen früheren nom. acc. pl. auf -u beweiſt: öxu, böku, börnu etc. ſtatt des heutigen öx, bök, börn; folglich lauteten auch hof, vig etc. vormahls hofu, vigu. Gleichviel, ob einf. oder dopp. conſ. dem a folgt, es heißt

ſowohl fōt, glōe als lōmb und ſelbſt fâng (weil es für fang ſteht) bekommt fōng (Raſk faung); mâl, tâl, rân etc. bleiben hingegen im pl. unverânderlich. Auch die mehrſilbigen lauten ihr a in ō um, durch aſſimilation des bildungsvoc., denn wie ſumar, ôdhal den pl. ſumur, ôdhul (= ſumuru, ôdhulu) machen, ebenſo maſtur (malus navis) den pl. mōſtr (= mōſtru, mōſturu) und die ſyncopierten vatn, tagl, magn (= megin) den pl. vōtn, tōgl, mōgn (= vōtnu, vōtunu) — 2) daſs -i dat. ſg. iſt wie beim maſc. (vorhin f. 651.) von keinem umlaut begleitet. [Aus þeſſu-megin, hinumegin ſcheint ein dat. megin zu folgen.] — 3) der umlaut der nom. ſg. fiōr (vita) miōl (farina) ſkrōk (figmentum) ſōl (alga ſaccharifera) weiſt auf ein abgelegtes bildungs- (nicht caſus-) u, welches vor flexionsvocalen als v vortritt, gen. ſōls, dat. ſōlvi, pl. ſōl, gen. ſōlva, dat. ſōlvum etc. [oben f. 312; es kommt auch in unumlautbaren vor z. b. lîng, lŷng (erica) dat. lîngvi, lŷngvi.] — 4) keine ſpur von wörtern, die im pl. -*ir* einſchōben [doch eine: hoens f. 2, 270].

Starkes neutrum. zweite declination. 660

beiſpiele:	kyn	pl. kyn	rîk-i	pl. rîk-i
	kyn-s	kyn-ja	rîk-is	rîk-ja (-a)
	kyn-i	kyn-jum	rîk-i	rîk-jum (-um)
	kyn	kyn	rîk-i	rîk-i

das erſte paradigma ſtellt wörter vor, die urſprünglich denen des zweiten gleichförmig waren, in der folge aber das i in den nom. acc. ſg. pl. und im gen. ſg. auswarfen; kyn, men ſteht für kyni, meni; kyns, mens f. kynis, menis. Alle umlautsfâhigen wurzelvocale in dieſer decl. ſind ungelautet und offenbar umfaſst die erſte weiſe lauter kurzſilbige, die zweite lauter langſilbige wörter. Der erſten weiſe folgen: egg (ovum) flet (ſtratum) kyn (genus) men (monile) nef (naſus) nes (lingula terrae) net (rete) rif (coſta) fel (tugurium) ſkegg (barba) ſker (ſcopulus) vedh (pignus) þil (tabulatum) [fet (greſſus) fyl (pullus equinus) gil (kluft) hyr (ignis, pruna)? goth. haúri, bei Biörn m. ker (vas) vel (cauda avium) ver (locus) gen. vers oder veſs]. Der zweiten mehrere: bŷli (habitaculum) dœmi (exemplum) engi (pratum) enni (frons) epli (pomum) erendi (negotium) erfi (epulae funebr.) erfidhi (labor) fylki (provincia) herbergi (diverſorium) klædhi (veſtis) mæli (loquela) merki (ſignum) mynni (oſtium) qvædhi (carmen) vîgi (propugnaculum) vîti (culpa) rîki (regnum) trŷni (roſtrum) yndi (gaudium) [hœli (luſtrum ferarum) brŷni (cos) inni (domus) ſkolli (vulpes) Laxd. 278. ſtŷri (gubernaculum)] etc. Wörter der zweiten weiſe, deren wurzel nicht auf die gutt. g und k ſchließt, pflegen im gen. und dat. pl. das i auszulaſſen, alſo: epla, eplum; enna, ennum; qvædha, qvædhum etc. ſtatt eplja, ennja, epljum, ennjum, wie es ſicher einmahl geheißen hat, eben weil dieſe caſus nicht rückumlauten (nicht: apla, öplum;

qvâdha, qvâdhum). Bemerkenswerthe ausnahme macht hiervon læti (geſtus) mit dem rückuml. gen. dat. pl. lâta, lâtum. [Steht læti für lâtu?] — Zuweilen gelten beide formen, z. b. fulltîng und fulltîngi (auxilium). [Biörn gibt þil und þili an, lær und læri (femur).]

Starkes neutrum. dritte declination.

fê (pecunia) macht den gen. fiâr. [Hierher ſmiör (oleum)? wohl zu I wie fiör; aber tröll, gen. trölls, dat. tröllı, acc. tröll, pl. tröll, trölla, tröllum? goth. trallu?]

Schwaches maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	han-i	pl.	han-ar
	han-a		han-a
	han-a		hôn-um
	han-a		han-a

1) einfache: andi (animus) ângi (ſuavis odor) api (ſimia) ari (aquila) arfi (heres) bani (interfector) bogi (arcus) daudhi (mors) dreyri (ſanguis) dropi (gutta) ecki (aerumna) fâni (fatuus) fari (viator) faxi (coluber i. e. jubatus) funi (ignis) galgi (patib.) goti (equus) gumi (homo) haki (uncus) hani (gallus) hêri (lepus) kappi (pugil) fê-lagi (ſocius) limi (onus) maki (par) mâni (luna) nêfi (frater) riſi (gigas) rûni (collocutor) ſêfi (mens) ſîmi (funis) ſkati (rex) ſkuggi (umbra) tângi (cuſpis) uxi (bos) vandi (periculum) þânki (mens) [backi (ripa) bolli (tina) breki (unda) dili (macula) endi (finis, anus) gunn-fani (vexillum) floti (claſſis) glôfi (chirotheca) granni (vicinus) hali (cauda) hrâki (ſputum) hiarſi (ſinciput) liodhi (dux) fæm. 135ᵃ. moli (mica) pati (rumor) fegi (pulpa) ſkâli (cubile) ſpeni (papilla) ſtiôri (gubernator) ſviri (cervix, guttur) ûi (multitudo inſectorum) vâdhi (periculum) viſi (dux) þari (alga)] und viele andere. — 2) bildungen mit *-l*, *n*: geiſli (radius) nagli (clavus) aſni (ſinus) — 3) mit *-ari*: dômari (judex) lêſari (lector) etc. — [4) mit *-e*: lingvi (ſerpens)].

Anmerkungen: 1) das -i nom. ſg. weckt keinen umlaut; wo er ſich zuweilen findet, hat er einen andern grund, z. b. ecki, dreyri mögen urſprünglich zur zweiten ſchw. decl. gehören. — 2) die mit -ari aſſimilieren im dat. pl., z. b. bakari (piſtor) lêſari, dat. pl. bökurum, lêſurum. — 3) daß der gen. pl., wie im fem. und neutr., vormahls *-na* ſt. -a lautete beweiſen die in den älteſten denkmählern noch vorfindlichen formen gumna (virorum) bragna (militum) gotna (equorum) flotna (idem) ſkatna (regum) oxna (boum) von gumi, bragi (veraltet) floti, ſkati, oxi (ſt. uxi); ſelbſt im nom. zeigt ſich gumnar, gotnar [bragnar Sn. 212ᵇ] etc. neben gumar, gotar. — 4) nach neutraler weiſe bilden den nom. ſg. auf -a ſt. -i die wörter hêrra (herus) fîra (dominus).

Schwaches maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	vil-i	pl. vil-jar
	vil-ja	vil-ja
	vil-ja	vil-jum
	vil-ja	vil-ja

der nom. i ſtehet für -ji (ſtatt -i). 1) bildungen mit bloßem -i nur einige wörter: ſtedhi (incus) tiggi (rex) vili (voluntas) einheri (monoheros) ey-ſkeggi (inſulanus) ſkip-veri (nauta) ill-virki (nequam) [adhili (auctor) bryti (promus condus) ſkyli (rex) gl. nial. 633ᵃ. n. pr. Beli. Gylfi. Skeggi, gen. Skeggjar Ol. Tr. cap. 76.]. — 2) mit *ingi*: frëlſingi (libertus) hœfdhingi (princeps) ræningi (latro) etc.

Schwaches femininum. erſte declination.

beiſp.:	tûng-a	pl. tûng-ur	harp-a	pl. hörp-ur
	tûng-u	tûng-na	hörp-u	harp-na
	tûng-u	tûng-um	hörp-u	hörp-um
	tûng-u	tûng-ur	hörp-u	hörp-ur

1) einfache: amma (avia) aſka (cinis) bâra (unda) ëdda (proavia) ëgda (aquila f.) dûfa (columba) flaſka (lagena) gânga (iter) gata 662 (platea) gâta (aenigma) grîma (larva) haka (mentum) harpa (lyra) hoſa (caliga) orruſta (pugna) pîpa (fiſtula) qviga (bucula) ſaga (relatio) ſkata (raja, piſc.) ſkemma (gynaeceum) ſtaka (verſus) tala (oratio) tûnga (lingua) vala (fatidica) villa (error) vika (hebdomas) þûfa (tuber) [âma (amphora) adha (concha) brecka (clivus) drâpa (carmen) fiara (littus) fura (abies) gëdda (lupus piſc.) hvîla (cubile) iata (praeſepe) kôlga (unda) krymma (ungula) kylfa (clava) leiga (locarium) mæna (medulla ſpinalis) riupa (perdix) rôma (pugna) ſâpa (ſapo) ſîa (ſcintilla: dat. ſg. þeirri ſîo Sn. 12. dat. pl. ſîum 5. acc. pl. ſîur 9. acc. ſg. iarnſîu 115) ſkata (raja) ſkûta (liburna) ſvadha (lubricitas) ſvala (hirundo) tîa (equa) vagga (cunae) varta (papilla) veiſa (coenum)] u. a. m. — 2) bildungen: veitſla (convivium) [tafla (tabula) andra pl. öndrur].

Anmerkungen: 1) die mit n ſchließenden wurzeln machen den gen. pl. auf -a ſtatt -na, weil ſonſt zwei n zuſ. ſtoßen würden, alſo gleichlautend mit dem nom. ſg. z. b. lîna (linea) tinna (filex) tina (cantharus ſtann.) kanna (cantharus) kona und qvenna (femina) ſkepna (creatura) — 2) vala heißt zuweilen mit vorbrechendem bildungs-u: vôlva, gen. vôlvu, gen. pl. vôluna oder valna. — [3) Grôa n. pr. (ſo im nom. Landn. p. 85. 89. 106. 149. 158. 204 hat im nom. auch Grô Landn. 139, gen. Grô 61, acc. Grô 109. 152. 154. 202. — 4) mehrere ſind männernamen: Kempa, Hama, Leira, Slefa, und ſo die appellativa lydda Sn. 197. ſkreia 196. leyra, fleyma, teydha, dugga, kempa; daher im pl. kempur Sn. 196.]

Schwaches femininum. zweite declination.

beiſpiel:	kirk-ja	pl.	kirk-jur
	kirk-ju		kirk-na
	kirk-ju		kirk-jum
	kirk-ju		kirk-jur

hierher: bylgja (unda) dryckja (potatio) eckja (vidua) fylgja (genius famil.) ferja (linter) gryfja (fovea) gydhja (dea) hækja (grallae) hyggja (opinio) kirkja (eccleſia) lilja (lilia) manneſkja (homo) reckja (lectus) ſmidhja (opificina) ſylgja (umbella) ylgja (lupa) [bikkja (canis fem.) keſja (haſta) val-kyrja (parca) qvickja (ſcintilla) ſelja (largitrix) ſkickja (pallium) ſneckja (navis) iarnvidja (venefica) Sn. 13.]. Zu merken, daß alle, denen kein kehllaut vor dem j hergeht, den gen. pl. ohne n, alſo dem nom. ſg. gleich machen, z. b. lilja (liliorum) gryfja (fovearum). [Männernamen: hetja (vir fortis) Laxd. p. 26. 132. telgja.]

Schwaches femininum. dritte declination.

vielleicht könnte man die zur zweiten ſtarken gezählten, welche im ſg. unveränderlich bleiben und kaum einen pl. beſitzen, hierhernehmen?

Schwaches neutrum.

beiſpiel:	hiart-a	pl.	hiört-u
	hiart-a		hiart-na
	hiart-a		hiört-um
	hiart-a		hiört-u

nur wenige wörter: auga (oculus) biúga (farcimen) eyra (auris) eyſta (teſticulus) hiarta (cor) huodha (glomus) lûnga (pulmo) nŷra (ren). [Spur des ſchwachen n außer gumna 661 noch in hion pl. neutr. gen. hiona = ahd. hiwo pl. hiun hion, gen. hiôno? Graff 4, 1066; agſ. hivan: vgl. gothl. þaun (unten zu 792) und lion, leon, franz. lion, ſp. leon, it. leone, lione.]

663 *Anomalien der altn. ſubſtantivdeclinationen.*

1) *fadhir, brôdhir, môdhir, dôttir, ſyſtir* machen übereinſtimmend den gen. dat. acc. ſg. auf -ur: fôdhur, brôdhur (zuweilen gen. fôdhurs, brôdhurs) môdhur, dôttur, ſyſtur; den nom. acc. pl. auf -r: fedhr, brœdhr, mœdhr, dœtr, ſyſtr; den gen. dat. pl. auf -a, um: fedhra, fedhrum; brœdhra, brœdhrum; mœdhra, mœdhrum; dœtra, dœtrum; ſyſtra, ſyſtrum. Die umlaute oder unumlaute offenbaren, daß das -ir nom. ſg. für ein älteres -ar, das -r pl. für ein älteres -ir eingetreten iſt, folglich die frühere form: fadhar, fôdhur, pl. fedhir lautete; die aſſimilierten bildungsvocale weiſen aber auf noch ältere caſusvocale hin. Im gen. und dat. pl. ſollte man theoretiſch fadhra, brôdhra, fôdhrum, brôdhrum etc. vermuthen.

2) *madhr* (ſt. mannr) im ſg. regelmäßig manns, manni, mann (nicht madh); im pl. aber menn (offenbar ſt. mennir) manna, mönnum.

3) *fôtr*, gen. fôtar, dat. fœti, acc. fôt; pl. fœtr, fôta, fôtum, fœtr; alſo nach der dritten männl. bisweilen aber im gen. dat. ſg. fôts, fôti nach der erſten.

4) *vêtur* (hiems) auch nach der dritten, nur mit apocopen und ſyncopen, nämlich der nom. acc. ſg. vêtur ſteht für vêturur, der gen. vêtrar f. vêtarar, dat. vêtri f. vêtiri; nom. acc. pl. vêtr f. vêtirir, vêturu; gen. vêtra f. vêtara, dat. vêtrum f. vêturum. Zuweilen im gen. ſg. vêturs neben vêtrar.

5) *fingur* (digitus) im ſg. nach der erſten männl. gen. fingurs, dat. fingri; pl. aber nom. acc. fingur (ſt. fingrar, fingra) gen. fingra, dat. fingrum.

6) das fem. *hönd* (manus) nach dritter weibl. außer daß es im dat. die alte endung hendi bewahrt.

7) *nátt* (nox) nach der vierten: gen. náttar, dat. acc. nátt; pl. nom. acc. nætr (ſt. nættir) gen. nátta, dat. náttum. Es gilt aber die (durch verwechſlung des pl. nætr mit nœtr veranlaßte) nebenform *nótt* nach der vierten: gen. nœtr [wovon das comp. nœtr-gali], dat. acc. nótt; pl. nœtr, gen. nótta, dat. náttum. [Mit nótt vgl. ahd. nuohturn, nhd. nüchtern.]

8) *gás* (anſer) *mús* (mus) *lús* (pedic.) *brún* (ſupercilium) im ſg. nach der vierten weibl.; im nom. acc. pl. aber nach dritter umlautend und apocopierend: gæſ (ſt. gæſir, gæſr) mýs (ſt. mýſir, mýſr) lýs (ſt. lýſir, lýſr) brýn (ſt. brýnir, brýnr) gen. dat. gáſa, gáſum; múſa, múſum etc. Zuweilen auch: mýſ, lýſ, brýnn. Die alten gebrauchen auf dieſe weiſe den pl. *dyr* oder dyrr (porta) ſt. dyrir, gen. dura, dat. durum.

9) einſilbige, auf vocal auslaufende wörter werfen anſtoßende caſusvocale weg, nur nicht im gen. pl. [vgl. zu 652, 8 und 9.] α) männliche: *nár* (corpus exanime) gen. nás, dat. acc. ná; pl. nár, gen. náa, dat. nám; *ſkór* (calceus) ſkós, dat. ſkó (ſt. ſkói) acc. ſkó; pl. ſkór, ſkóa, ſkóm, ſkó, zuweilen ſkúar, gen. acc. ſkúa; ſo im ſg. *freyr* (n. pr.) freys, frey, frey; *liár* (ſalix) gen. liás; *týr*, týs, tý, (n. pr.) *ýr* (arcus) ýs, ý; *iór* (equus) iós, ió; *fniár* (nix) fniávar, dat. fniá; *fiár* (mare) fiávar, dat. fiá; dat. pl. fniám, fiám (nebenform: fnær, fær; fnævar, fævar; dat. pl. fæm) *már* (larus) gen. mávar [dagegen már (mare) gen. máſs Vigagl. p. 237ª]; *bær* (urbs) gen. bœjar [auch býr, býar; hár (ſcalmus) háir]. — β) weibliche: *á* (flumen) gen. ár (ſt. áar) pl. ár (f. áar) gen. ása, dat. ám (f. áum); ebenſo gehen *brá* (cilium) *giá* (ruptura montis) *krá* (angulus) *liá* (gramen demenſum) *rá* (caprea) *ſkrá* (ſera) *flá* (ſubſus) *ſpá* (vaticinium) *þá* (terra egelida) [gná (n. pr.) gen. gnár. Sn. p. 38. 39. ſká (obliquitas)] etc. Alle dieſe nach der erſten; *ey* (inſula) *mey* (virgo) *þý* (ſerva) gen. eyjar,

meyjar, þŷjar; nom. pl. eyjar, gen. eyja, dat. eyjum etc. Der dritten decl. folgen: *tá* (dig. pedis) gen. târ (f. tâar) pl. tær, gen. tâa, dat. tâm; *á* (agna) gen. ær, pl. ær, gen. âa [contr. â Sn. 114], dat. âm; *hô* (corylus) gen. hôar; pl. hær, gen. hôa, dat. hôm (f. hôum) ebenſo *frô* (quies) *flô* (pulex) *klô* (unguis) *rô* (quies) *tô* (ceſpes) *þrô* (cavum exciſum) [*ſtô* (focus) vgl. Grô zu f. 662]. *frû* (domina) gen. frûr, pl. frûr (f. frûar) gen. frûa, dat. frûm nach der erſten; *kû* (vacca) gen. ſg. und nom. pl. kŷr (nach der dritten) gen. kûa, dat. kûm; *brû* (pons) nach beiden im pl. bald brûr, bald brŷr [trû (fides) gen. trûar]. Man merke, daß folgende drei bisweilen im nom. ſg. das alte caſus-r zeigen: mœr (virgo) kŷr (vacca) ær (agna) [ſŷr (ſcrofa)] vgl. anm. 3. zur zweiten und vierten weibl. decl. — γ) neutrale: *ſtrâ* (ſtramen) *fræ* oder friô (ſemen) [*læ* (malum) gen. lævis oder læs? dat. lævi ſæm. 5ᵇ] *hey* (foenum) *bû* (rus) *hlê* (umbra) *knê* (genu) *ſpê* (ludibrium) *trê* (arbor) gehen meiſt regelrecht, außer daß die vier letzten den dat. ſg. dem nom. gleichmachen, bû hat bûi, fræ ebenfalls fræ oder friôvi; der dat. pl. lautet ſtrâm, bûm, heyjum (?) triâm, kniâm; die andern ſind ohne pl. *vê* (templum) [Raſk §. 134 ve] geht im ſg. [kommt der ſing. vor?] wie knê, hat aber im gen. dat. pl. vêa, vêum; *fé* (opes) macht den gen. ſg. fiâr, gen. dat. pl. fiâ, fiâm.

10) übergänge der declinationen ſind einzeln angemerkt. Alle mit *-ſkapr* und *-adhr* componierten maſc. gehen im ſg. nach
665 dritter (nur ohne umlaut des -i dat. ſg.) im pl. nach vierter; neben -adhr gilt die form *-udhr* z. b. mânadhr (menſis) gen. mânadhar, dat. mânadhi, pl. mânadhir, mânadha, mânudhum; oder mânudhr, mânadhar etc. — Die ſpätere ſprache führt beim maſc. und fem. pl. auf *-ir* ſtatt der früheren *-ar* ein.

11) miſchung *ſtarker* und *ſchwacher* form zeigt ſich theils in durchgängiger ausſtoßung des ſchwachen n im dat. pl. und theilweiſer im gen. pl. maſc. auch einiger fem. ſchw. form, theils umgedreht in anwendung dieſes n auf einige gen. pl. fem. ſtarker form: ſo findet ſich fâlna (animarum) eikna (quercuum) f. fâla, eika, wo nicht beſondere ſchwache nebenformen vollſtändig anzunehmen ſind, z. b. erweiſlich fâla (anima) gen. fâlu. Neben hlutr (res) likamr (corpus) und den comp. mit -leikr (Raſk §. 147.) gilt hluti, likami, -leiki; neben des fem. ey, þŷ ſpäter eyja, þŷja etc.

12) manchen wörtern mangelt der ſg., manchen der pl. (Raſk §. 129. 146.) einige ändern im pl. das geſchlecht (Raſk §. 136.).

Mittelhochdeutſches ſubſtantivum.

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiele:	viſch	pl. viſch-e	tac	pl. tag-e
	viſch-es	viſch-e	tag-es	tag-e
	viſch-e	viſch-en	tag-e	tag-en
	viſch	viſch-e	tac	tag-e

1) einfache wörter: âl (anguilla) arc, -ges (pravitas) arm (brachium) art, -des (genus) aſch (fraxinus) bâc, -ges (lis) bal, -lles (pila) ban, -nnes (interdictum) [pl. benne Walth. 26, 17. Renner 314ª benne: Avicenne] bërc, -ges (mons) bîl (momentum conficiendi feram) biuz (talitrum) biz (morſus) blic, -ckes (fulgur) boc, -ckes (hircus) bolz (ſagitta) bort (latus navis) anebôz (incus) bouc, -ges (annulus) boum (arbor) braht (ſtridor) brief, -ves (literae) bûch (venter) danc, -kes (gratiae) diep (fur) dorn (ſentis) dôz (fragor) druc, -ckes (compreſſio) dunc, -kes (arbitrium) eit, -des (jusj.) eiz (ulcus) galm (clamor) gart (ſtimulus) geiſt (ſpiritus) gëlt (ſolutio) gêr (jaculum) gief (ſtultus) giel (faux) gîr (vultur) [ſ. nachtr.] glaſt (ſplendor) glaz, -tzes (calvities) glêt (tugurium) got, -tes (Deus) gouch (cuculus) griez (arena) grif, -ffes (raptus) grîn (clamor) grûs (horror) grûz (glarea) ur-gûl ses (aper) hac, -ges (nemus) halp (manubrium) halm (calamus) urhap (origo) har, hars (linum) hart (ſilva) haz (odium) hëlm (galea) heiz (appellatio) hërt (ſolum) hof, -ves (aula) houf (acervus) hunt (canis) kam, -mmes (pecten) [ſ. nachtr.] kampf (pugna) kërn (nucleus) kil, kils (caulis) kîl, kîles (cuneus) kiel, kieles (navis) kîp (contentio) klëp (viſcus) klôz (gleba) knëht (ſervus) kouf (emtio) kraz, -tzes (frictio) krach (fragor) kreiz (circus) kriec, -ges (bellum) kus, -ſſes (oſculum) laſt (onus) leich (ludus) leim (argilla) leip (panis) vol-leiſt (adjutor) lîm (gluten) lîp (vita) liſt (ars) liut (populus) [ſ. nachtr.] loc, ckes (capilli) lop (laus) louch (cepe) louc, -ges (flamma) louf (curſus) lôz (ſors) lût (ſonitus) mâc, -ges (cognatus) man (juba En. 40ª Wigal. 91. 96.) maſt (malus) mat, -ttes (interitus) [ſ. nachtr.] mëlm (pulvis) miſt (fimus) mort (caedes) munt (os, oris) muot (animus) nît (invidia) ort (cuſpis) pfîl (ſagitta) pflûm (flumen) pîn (dolor) prîs (laus) qualm (vapor) rant (umbo) reif (annulus) rîn (rhenus) rinc, -ges (annulus) ric, -ckes (nexus viſceris) riz (fiſſura) roc, -ckes (tunica) roch (figura ludi latr.) [ſ. nachtr.] rôſt (craticula) roſt (aerugo) rouch (fumus) roup (ſpolium) rûm (ſpatium) rûn (ſuſurrus) ruom (gloria) ſal, ſals (aula) ſant (arena) ſchâch (praeda) ſchal, -lles (ſonus) ſchalc, -kes (ſervus) ſchaz, -tzes (opes) ſchilt (ſcutum) ſchimpf (jocus) ſchin (ſplendor) ſchoup (ſtramen) ſch[illegible]nc, -kes (fraus) ſchrîn (ſcrinium) ſchrit, -tes (greſſus) ſchûm (ſpuma) ſchûr (imber) ſeim (ſuccus) ſin, -nnes (animus) ſlâf (ſomnus) ſlich (aſtutia) ſlûch (uter) ſlûr (homo piger) Bon. 5'. ſmac, -ckes (odor) ſmit, -des

(faber) ſmuc, -ckes (ornatus) [ſ. nachtr.] ſnal, -lles (projectio digitis facta) ſnar, -rres (ſtridor) ſolt (ſtipendium) ſoum (ſarcina) ſpat (ſuffrago) Parc. 27ᶜ ſpëht (picus) ſpot, -ttes (ludibrium) ſprunc, -ges (ſaltus) ſtal, -lles (ſtabulum) ſtam, -mmes (truncus) ſtanc, -kes (odor) ſtap (baculus) ſtat, -des (littus) ſtein (lapis) ſtëc, -ges (ponticulus) ſtich (ictus) ſtil, ſtils (manubrium) ſtoc, -ckes (fuſtis) ſtoup (pulvis) ſtric, -ckes (laqueus) ſtrît (certamen) ſtrûch (frutex) ſtrûz (ſtruthio) ſûs (ſtridor) ſwam, -mmes (fungus) ſwanc, -kes (vibratio) ſweif (cauda) ſweiz (ſudor) tac, -ges (dies) tam, -mmes (agger) tan, -nnes (nemus) teic, -ges (maſſa) teil (pars) tich (palus) tiſch (menſa) touf (baptiſmus)*) tôt (mors)
667 triel (roſtrum) trit, -tes (ingreſſus) trôn (thronus) trôſt (ſolatium) troum (ſomnium) trunc, -kes (potus) trût (dilectus) tuc, -ckes (geſtus) tunc, -kes (baratrum) twalm (vapor) twërc, -ges (nanus) [ſ. nachtr.] unc, -kes (vipera) uop (mos) ûr (urus) val, -lles (caſus) valſch (falſitas) vâr (dolus) vent (figura ludi latr.) [ſ. nachtr.] vilz (lana coacta) [ſ. nachtr.] viſch (piſcis) vlins (ſilex) vliz (ſolertia) vluc, -ges (volatus) vluoch (maledictio) vroſch (rana) vroſt (frigus) wal, -lles (ebullitio) walm (fervor) wân (opinio) wanc, -kes (receſſus) wëc, -ges (via) wert (inſula) wif, -ffes M. S. 2, 71ᵇ wîc, -ges (bellum) wîn (vinum) wint (ventus) wirt (hoſpes) wîs (modus) wiſch (terſorium) wolf, -ves (lupus) wûr (urus) Wilh. 2, 151ᵃ zart (adulatio) zein (telum) zins (cenſus) zol, -lles (telonium) zorn (ira) zoum (frenum) zuc, -ckes (raptus) zûn (ſepes) zwîc, -ges (ramus) [ur-bot Parc. 106ᵃ. duz (fragor) Parc. 25ᵃ. eit (ignis) gal (cantus) liëderſ. 1, 131. harm (muſtela) kêr Parc. 137ᶜ Wilh. 2, 8ᵇ kîp (rixa) Diut. 114. klam (angina) kolocz. 185. koch (coquus) dat. pl. kochen Walth. 17, 11. kranc Parc. 111ᵃ MS. 1, 174ᵃ 2, 27ᵃ kranz pl. kranze Lanz. 658. kriege (bella) trŏj. 1294. lôch (lucus) Ulr. Triſt. luoc (ſpelunca) Mar. 188. mein (nefas) MS. 2, 8ᵃ. mies (muſcus) Gudr. 6ᵇ. nak (collum) Walth. 49, 19. ſarc, ſarkes (ſarcophagus) ſchâht? ſchaht Feldb. 253: brâht, 337: naht. ſcheiz (crepitus ventr.) c. vind. 428. no. 181. ſchrôt a. w. 2, 55. ſchric, ſchrickes (terror) ſlëc, ſlëckes Reinh. 2171. ſint (via) Roth. mehrmahls (20ᵇ 23ᵃ) ſnit, ſnites (dolus) MS. 2, 258ᵇ. ſpât (ein mineral) Feldb. 311. ſpan, ſpannes (tenſio) Parc. 43ᶜ. ſtrich, ſtriches (iter) ſwant (depraedatio, vaſtatio) Servat. 1018. 1285. 1456. triſt muſ. 2, 36. vlec (macula) Diut. 3, 80. Barl. vluot Gudr. 60ᵇ 62ᵇ. vrum (utilitas) walc, walkes (pugna) livl. chr. 38ᵇ. wiht (daemon) Georg 35ᵃ 36ᵇ. ite-wiz (opprobrium) zopf (cirrus) dat. pl. zopfen : klopfen mart. 219ᵈ]. Dahin auch die mit der vorſilbe *ge-*, als: gebûr (ruſticus) gedanc, -kes (cogitatio) geheiz (votum) gelimpf (convenientia) gemach (commoditas) genôz (conſors) gerich (vindicta) gewërp (negotium) gewin (lucrum)

*) d. h. jam peractus, religio baptizatorum; verſchieden von dem fem. töufe (actus baptiſmi) vgl. Wilh. 2, 1ᵇ 3ᵃ.

[gebâr (geſtus) Triſt.] etc. — 2) bildungen mit *-el, -em, -en, -er*, als: nagel (clavus) vogel (avis) kradem (clamor) âtem (ſpiritus) dëgen (miles) meiden (equus caſtratus) wagen (currus) [hagen (ſpina) varn (filix) harn (lotium)] vinger (digitus) ëter (ſeptum, tectum) âber (aper) und viele ähnl. — 3) mit *-ic, -ich, -inc, -linc*, als: künic, -ges (rex) habich (accip.) bertinc (barbatus) nîdinc (invidioſus) kîſelinc (calculus) etc. — 4) mit lingualen, als: mânot (menſis) [ſ. nachtr.] helt (heros) voget (advocatus) hirz (cervus) krëbz (cancer) imbiz (prandium) [vielmehr ſt. in-biz] erneſt (labor) etc. — 5) participiale ſubſt. als: âbent (veſper) wigant (pugil) wiſent (bubalus) vâlant (daemon) vriunt (amicus) viant (inim.) — 6) wurzeln mit voc. auslaut: klê (trifolium) lê (agger) rê (ſunus) ſê (lacus) ſnê (nix) ſchuo (calceus) [ſ. nachtr.] bû (aedificium). —

Anmerkungen: 1) die grenze zwiſchen der erſten und vierten decl. iſt nicht rein abzuſtecken, da beide den ſg. ganz überein haben und viele wörter gar nicht im pl. vorkommen, z. b. art, aſch, bâc, bîl, ſal (Nib. 322. iſt der dat. ſg. ſal die richtige lesart, vgl. 2459.) [ſ. nachtr.] etc. Außer dieſer unſicherheit ſind, weil auch die plur. caſus beider zuſ. fallen, alſo nur am umgelauteten wurzelvocale die alte verſchiedenheit der endungen vierter decl. erkennbar wird, wirkliche miſchungen und übergänge anzunehmen, theils practiſch aller umlautsunfähigen wörter aus der vierten in die erſte (z. b. tiſch, ſchilt, liut), theils umlautsfähiger aus der erſten in die vierte. Manche übertritte letzterer art haben ſich erſt gegen den ſchluß des 13. und im 14. 668
jahrh. [ſ. nachtr.] entwickelt, als das nachgefühl der urſprünglichen verſchiedenheit verloren gieng und die analogie der umlaute blind fortwirkte. Im zweifel dürfen daher plurale vierter decl., für die gute mittelh. zeit, nur aus reimen bewieſen werden, nicht aus fehlern der hſſ. Erweiſen läßt ſich z. b. kein pl. rende, gedenke, ſchelke, ſtebe, göte etc. da vielmehr rande, gedanke, ſchalke, ſtabe, gote aus randen Bit. 37ª 94ª gedanken Parc. 1ª ſchalken Wilh. 2, 178ᵇ ſtaben Wilh. 2, 65ª Parc. 26ª [ſ. nachtr.] Georg 19ᵇ gote Wilh. 2, 99ᵇ goten Parc. 11ª Wilh. 2, 20ᵇ Barl. 322. [boume (arbores) : goume Parc. 49ᵇ. halme (culmi) : galme Wilh. 2, 175ª (helmer Mor. 361) garten (ſtimulis) : warten Wilh. 2, 158ᵇ] etc. hervorgehen. Maſc. mit geminierender conſonanz ſcheinen mir beſtändig [ſ. nachtr.] der erſten decl. zu folgen (val, valle; kam, kamme; ban, banne; kus, kuſſe; boc, bocke); die form *-unc*, -kes war, nach ſ. 337., keines umlauts fähig. Auch zu den ſg. mit dem voc. *ou, û* finde ich keinen erweiſlichen pl. *öu, iu*; ob einige bildungen mit -el, -en, -er den pl. umlauten? unten bei der vierten decl. Im 14. jahrh. haben ſich freilich die pl. velle, küſſe, zölle, böcke, göuche, ſetele, hevene etc. entwickelt. — 2) wichtig iſt die beobachtung der *ſyncope* und *apocope* des caſus-e. Man merke α) das *ſtumme e*

fällt infolge der regel ſ. 374. nach einfacher liq. auf kurzen voc. nothwendig aus und hier entſpringt eine den neutris mit demſelben buchſtabenverhältnis völlig gleiche decl. Es gehören hierher wenig maſc. mit wurzelhafter liq. (ſal, kil, ſtil, man, har) [vrum (utilitas) zwêne vrum MS. 2, 255ᵃ] und von ihnen kann ich den pl. nur vermuthen, nicht belegen; wohl aber alle bildungen mit -el, -em, -en, -er, deren bildungsvocal *lange* wurzelſilbe voranſteht. Die mit wurzelhaftem n. behalten jedoch im dat. pl. das ſtumme e bei (manen ſt. man-n) die mit -en werfen es ſammt dem n fort (meiden ſt. meiden-n; oben ſ. 374.). Die mit -em werden im dat. pl. die volle form behaupten, obgleich ſich zu âtem kein pl. belegen läßt. Zum paradigma dienen:

kil	pl. kil	man	pl. man	har	pl. har
kil-s	kil	man-s	man	har-s	har
kil	kil-n	man	man-en	har	har-n
kil	kil	man	man	har	har

engel	pl. engel	âtem	pl. âtem
engel-s	engel	âtem-s	âtem
engel	engel-n	âtem	âtem-en
engel	engel	âtem	âtem

669

meiden	pl. meiden	acker	pl. acker
meiden-s	meiden	acker-s	acker
meiden	meiden	acker	acker-n
meiden	meiden	acker	acker

Zur vergleichung ſetze ich beiſpiele der bildungen -el, -em, -en, -er mit kurzer wurzelſilbe her, welche, da ihr bildungsvocal ſtumm iſt, das tonloſe caſus-e nicht ablegen, folglich volle declinationsform behalten:

nagel	pl. nagel-e	kradem	pl. kradem-e
nagel-es	nagel-e	kradem-es	kradem-e
nagel-e	nagel-en	kradem-e	kradem-en
nagel	nagel-e	kradem	kradem-e
ſẽgen	pl. ſẽgen-e	ẽber	pl. ẽber-e
ſẽgen-es	ſẽgen-e	ẽber-es	ẽber-e
ſẽgen-e	ſẽgen-en	ẽber-e	ẽber-en
ſẽgen	ſẽgen-e	ẽber	ẽber-e

fehlerhaft wird zuweilen bei denen mit n das *en* dat. pl. apocopiert, z. b. Wig. 312 man f. manen Nib. 2402. dẽgen f. dẽgenen. [Doch ſelbſt nom. acc. pl. raben : begraben Gudr. 47ᵇ ſnabel : zabel MS. 2, 246ᵇ dẽgen : pflẽgen Georg 11ᵃ. Dat. pl. ſogar mit den ſprenzel (f. -ln) MS. 2, 72ᵇ]. — β) nach andern (nicht liquiden) conſonanzen bleibt das *ſtumme* e in der regel und fällt bloß ausnahmsweiſe weg. Dieſe ausnahme ereignet ſich zumeiſt nach t im dat. ſg. alſo bei den wörtern ſpat, got, ſpot, vgl. ſpat

(ſuffragine) Parc. 27ᶜ got (Deo) Wigal. 72. kolocz. 315. 354. Barl. 7. etc. für ſpate, gote; unzuläſſiger ſcheint der gen. gots f. gotes; Barl. 53. ſtehet got (deos) Parc. 178ᵇ got (dii) f. gote. (vgl. vriunt bei der decl. des part. praef.) Nach lab. und gutt. ſind ſolche apocopen ganz zu meiden, z. b. kein lop, tac, hac f. lobe, tage, hage. — γ) das unſtumme, tonloſe e pflegt ausnahmsweiſe in ſubſt. mit geminiertem conſ wegzufallen, vgl. ſchal (ſonitu) Parc. 28ᶜ Wilh. 2, 19ᵃ ſtatt des üblicheren: ſchalle und gleichergeſtalt würde kus, ſin, tan, val etc. wohl für kuſſe, ſinne, tanne, valle hingehen, vgl. die anomalie man f. manne. [MS. 2, 7ᵃ tam f. tamme (aggere): zam. Ben. 175 haz (f. hazze): haz.] Der gen. kuſſ f. kuſſes iſt tadelnswerth [kus (nom.) Wh. 156, 22. kuſſ (gen.) ibid.]. — δ) ähnliche ausnahmsweiſe dativkürzungen (bei tonloſem e) auch in andern fällen, vgl. grâl Parc. 105ᵃ 106ᵇ 113ᵇ ſt. grâle; lîp ſt. libe Nib. 1363. 6720. tôt ſt. tôde Nib. 4402, [wirt f. wirte Parc. 87ᵃ genôz f. genôze 132ᶜ] zumahl, wenn ein anderes ſubſt. im gen. voranſteht und gleichſam inclíniert. Genitive wie prîſſ (? priſſ) f. priſes, âbents f. âbendes (oben f. 367.) vriunts f. vriundes etc. ſind nicht nachzuahmen (vgl. vriunt bei der decl. des part. praef.). [Nom. pl. hovewart, êwart (ſt. -warte) MS. 2, 146ᵇ 153ᵃ nâchgebûr: ſchûr MS. 2, 254ᵃ hunt (ſt. hunde) Ben. 347.] — 3) vom ſchwanken des geſchlechts (manche wörter ſind mundartiſch neutra z. b. bal, touf, zil, lop etc.; einige fem. z. b. man (juba) im dritten buche. — 4) die unter 6. genannten vocalauslautigen ſchieben im gen. und dat. ere w ein: ſê, ſêwes, ſêwe; bû, bûwes oder bouwes; doch gilt abwechſelnd der gekürzte dat. ſê, ſnê etc.; ſchuo bekommt h: ſchuohes.

Starkes maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	hirt-e	pl. hirt-e
	hirt-es	hirt-e
	hirt-e	hirt-en
	hirt-e	hirt-e

befaßt 1) wenige mit der bloßen bildung -e, namentlich ende (finis) êre (aes) hirſe (milium) hirte (cuſtos) kæſe (caſeus) pfêlle (pallium) rücke (dorſum) wine (amicus) weize (triticum) [wecke (cuneus) Reinh. 1542. 1551. pl. wecke troj. 28ᶜ. Erge, Sunne (nom. bovis) Helmbr. 828. 831 (oder ergio, ſunnio? wie ſcherge, ſcarjo) gedinge, acc. gedinge Lachm. zu Walther 7, 37]. 2) viele mit *ære*, als: ſeiltære (pictor ſcuti) viſchære (piſcator) etc. [Gen. pl. der Bernære muot Nib. 2210, 1 nhd. der Berner.] — *Anmerkungen*: 1) in dem an ſich ſeltenen wine (Nib. 3606. 8642.) ſcheint das alte ableitungs-i zu dauern (vgl. die dritte decl.) da ſonſt die gekürzte form win mittelhochdeutſcher wäre (Bit. 44ᵇ 70ᵃ win: hin, ſin) vgl. Parc. 54ᶜ win: erſchin (? erſchine [Lachm. Parz. 228, 6 wine: erſchine], ſ. unten vorbem. 1, β zur conjug.).

2) ende iſt häufig neutral, ebenſo èr (aes) ſt. ère; vielleicht auch Wig. 261. (z. 7078.) êr ſtatt êre zu ſetzen? — 3) hirte geht häufiger entw. ſtark nach erſter decl. hirt, hirtes (M. S. 1, 192ª) oder ſchwach hirte, hirten (Parc. 76ᵇ troj. 13ª 14ª). — 4) einige auf *-ære*, gehen in *-er* und damit in die erſte decl. über (vgl. oben ſ. 369.); ſo ſtehet Parc. 38ª kochære (pharetra) in den Nib. meiſt kocher (nicht unrichtig, vgl. gl. jun. 174. das alth. cohhar (und M. S. 2, 195ª·ᵇ wanger (cervical) ſt. wangære, 2, 196ᵇ dienèr; häufig ritter, zuweilen riter ſt. des früheren ritære (ſ. 384.). [Spuren des alten -ari (neben âri) im nhd. -er bei langer wurzel: diener, kocher; und -re bei kurzer: venre (vexillifer) gen. venres, dat. acc. venre; holre (fiſtula)].

Starkes maſculinum. dritte declination.

Trümmer in wenigen wörtern, die -e ſtatt das alten -u bewahren, unerachtet kurzer wurzelvocal vorausgeht und zumahl nach t das ſtummgewordene -e leicht abzufallen pflegt; es ſind: mëte (multum) ſchate (umbra) bei Gottfr. Wirnt; ſige (victoria) ſite (mos) vride (pax) wite (? lignum, troj. 81ª) [cod. vindob. 428 no. 181 ein braſtelunder wit: mit; Eracl. 3734 der wite] welche den ſg. (der pl. wird kaum eintreten) ganz nach hirte, wine etc. abwandeln, aber nicht zur zweiten decl. gezählt werden können, weil das -e dritter keinen umlaut wirkt (d. h. kein altes i war). Für ſchate wird ſich nirgendwo ſchete finden. Daß ſnite, trite, ſchrite hierher hören, bezweifle ich oben ſ. 417. Im verlaufe des 13. jahrh. weicht aber das e allmählig und nur vride bleibt durchaus: ſige, ſchate gewöhnlich: mët, ſit, wit gehen in die
671 erſte über, zuweilen ſchat und ſic, -ges, — ſun (filius) iſt, wie vuoz (pes) zan (dens) ſchon im alth. vierter decl., d. h. der ſg. ſune, vuoze kommt gar nicht vor. [nom. und acc. ſune Nib. 698, 3. Kl. 947 von Lachmann hergeſtellt, wie noch nhd. ach ſone, liebſter ſone mein Uhland 300.]

Starkes maſculinum. vierte declination.

beiſpiel:	balc	pl. belg-e
	balg-es	belg-e
	balg-e	belg-en
	balc	belg-e

befaßt jetzo bloß umlautsfähige wörter 1) einfache: aſt, eſte (ramus) bach, beche (rivus) balc, belge (cutis) bart, berte (barba) baſt, beſte (cortex) brant, brende (titio) brât, bræte (lumbus) bruch, brüche (fractio) darm, derme (inteſt.) dôn, dœne (ſonus) drât, dræte (fil. ferri) ganc, genge (greſſus) gaſt, geſte (hoſpes) grât, græte (cacumen) grunt, gründe (fundus) gruoz, grueze (ſalutatio) guz, güzze (effuſio) harm, herme [? harme: arme cod. vind. 428. no. 211] (muſtela) hals, helſe (collum) huof, hueve (ungula) huot, huete (pileus) klanc, klenge (ſonus) knopf, knöpfe

(nodus) koch, köche (coquus) [ſ. nachtr.] kopf, köpfe (modius) korp, körbe (ſporta) krâm, kræme (mercimonium) kranz, krenze (corona) krât, kræte (galli cantus) [ſ. nachtr.] kropf, kröpfe (ſtruma) lôn, læne (merces) luft, lüfte (aër) luhs, lühſe (lynx) môr, mœre (equus) munt, münde (os) napf, nepfe (catillum) pfâl, pfæle (ſudes) pfat, pfede (callis) pfluoc, pfluege (aratrum) pfuol, pfuele (palus) râm, ræme (ſordes) rât, ræte (conf.) ruoz, rueze (fuligo) rums, rünſe (fluctus) [fac, fecke ſ. nachtr.] farc, ferke (ſarcophagus) ſchaft, ſchefte (contus) ſchopf, ſchöpfe (cirrus) ſchranz, ſchrenze (fiſſura) ſchuz, ſchüzze (emiſſio teli) ſlac, ſlege (plaga) ſlât, ſlæte (infundibulum) ſpân, ſpæne (feſtuca) ſprât, ſpræte (torrens) ſpruch, ſprüche (dictum) ſtapf, ſtepfe (paſſus) ſtranc, ſtrenge (funis) ſtuol, ſtuele (ſella) ſturm, ſtürme (procella) ſun, ſüne (filius) ſwanz, ſwenze (cauda) ſwarm, ſwerme (examen) tanz, tenze (chorea) topf, töpfe (olla) tuft, tüfte (vapor) turn, türne (turris) vanc, venge (captura) varm, verme (filix) vlans, vlenſe (roſtrum) vluz, vlüzze (fluvius) vühs, vühſe (vulpes) vunt, vünde (inventum) vurt, vürte (vadum) vuoc, vuege (decor) vuoz, vueze (pes) wâc, wæge (aequor) walt, welde (ſilva) wunſch, wünſche (votum) wurf, würfe (jactus) wurm, würme (vermis) zan, zene (dens) zopf, zöpfe (cirrus) [âl, æle (anguilla)? ſ. Reinh. 721. 791. 835. ban, benne Renn. 21417. buc Ben. 388. bunt, bünde (vinculum) muſ. 2, 38. 50. buoc (armus) bûſch (ictus) biuſche: kiuſche Otto B. 93[d]. dahs, dehſe. duz (fragor) Parc. 25[a]. dunſt (vapor)? galf miſc. 1, 125. glaſt (ſplendor) glatz, gletze (calvities) kolocz. 123. harſt, herſte (agmen) freib. urk. no. 166 (a. 1367) hâz (veſtis) muſ. 2, 40. hæze? klank, klenke Ben. 319. kratz, kretze kolocz. 123. kruoc Parc. 138[a]. kach (cachinnus) fragm. 24[a]. lahs, lehſe (eſox) luc (mendacium) mart. 34[b]. pfnaſt Parc. 138[b]. ram, remme (aries) Diut. 3, 84. rant, dat. pl. renden Bit. 12064. ſlac, ſlege Ulr. Triſt. 2578. ſlunt, ſlünde (hauſtus vini) ſôt (puteus) Barl. gen. sôdes, pl. sæde Rud. weltchr. ſtrant, ſtrende (littus) livl. chron. 8[a] 40[a]. ſuc, ſuges Pilat. 301. tâht, tæhte (ellychnium) Rud. weltchr. trâm, træme (trabs) Servat. 1847. truc, trüge (fraus) Walth. 33, 18. tuc, tücke (fraus) Mart. 34[b]. valt (plica) Triſt. 10816. vant (weide) Reinh. p. 346. vlôch, vlœhe (pulex) Cod. vind. 428 no. 154. Mart. 123[a] froſch, frösche Walth. 65, 21. vrâz, vræze (gluto) Berth. 19. wâz, wæze (odor) zauberbech. 1597. winwahs, winwehſe. wuor (piſcina) MB. 17, 44 (1342) zol, zölle. zuc, züge]; desgl. verſchiedene mit vorſtehendem *ge-*: gedranc, gedrenge (turba) geluſt, gelüſte (cupiditas) etc. wofern die pl. eintreten. — 2) mit *-el*, 472 *-er* gebildete; gewiſs apfel, pl. epfel (pomum) zâher, pl. zæher (lacrima), richtiger zaher, pl. zehere (vgl. oben ſ. 438.); ob noch andere?

Anmerkungen: 1) unter den angeführten plur. ſind einige (beſte, ſpræte, vlenſe etc.) nur analogiſch angenommen und noch unbelegt; ſie können daher (ſo wie andere zu belegende mund-

artiſch) in die erſte decl. fallen, z. b. ſtatt des paradigma balge folgt balge aus dem reime blâsbalgen : walgen M. S. 1, 134ᵃ. Die conſ. verbindungen entſcheiden nicht gerade immer, arm, laſt, maſt folgen der erſten, aſt, gaſt, darm der vierten decl., gleichwohl ſcheinen gewiſſe verbindungen, z. b. *-nt* gern zu ſchwanken (Bit. 122ᵇ reimt renden : henden, wiewohl man randen : handen ändern dürfte) und offenbar begünſtigt die verb. *rm*, *rn*, *rt*, *ng*, *ns*, *nz* den umlaut [unumlaut aber auch in ſarken : ſtarken Wilh. I, 161ᵃ ſarke : marke 177ᵃ]. Häufig inzwiſchen legen bloß ungenaue und ſpätere hſſ. wörtern erſter decl. den pl. umlaut der vierten zu, vgl. gedenke, fröſche, zölle, höven, böcke, löcke, göte etc. M. S. 2, 178ᵃ 198ᵃ 171ᵃ·ᵇ 134ᵇ 214ᵇ troj. 145ᵇ 97ᵃ 113ᵃ etc. wo meiner anſicht nach überall der unumlaut herzuſtellen iſt. Für ungrammatiſch halte ich namentlich e ſtatt a in den wurzeln vieler bildungen mit -el, -en, -er, welche im alth. ſtrenge der erſten decl. angehören; ſo leſen die älteſten Nib. hſſ. mitunter hevene (ollae) fetele (ephippia) ſchemele (ſcabella) trehene (lacrimae) wegene (currus) etc. (noch dazu meiſt fehlerhaft mit æ geſchrieben) daneben aber ſchwankend das richtige a, wie 4502 wagene, 2620ᶜ nagelen etc. [ſ. nachtr.] Es zwingt nichts, dieſe umlaute für gültig zu achten, und ich würde Nib. 1507 trahenen 2295 ſchamele Wigal. 33 zagele etc. beſſern. — 2) die weglaßung des caſus-e erfolgt wie in der erſten decl., nämlich α) die des ſtummen nach liquidis; es kommt hier keine wurzel mit l oder r vor, hingegen zweie mit n: zan und ſun, gen. zans, ſuns; dat. zan, ſun; der pl. behält das e (zene Parc. 31ᵇ troj. 26ᵇ ſüne Parc. 42ᵇ troj. 9ᵃ 128ᵃ 135ᵃ 136ᵃ; dat. zenen Parc. 138ᵇ troj. 72ᵃ) vielleicht nachwirkung des alten bildungsvocals (vgl. dritte decl.); daneben ſteht doch der gen. pl. ſun : tuon gereimt Parc. 88ᶜ; apfel und zâber gehen nach engel und acker (oder zaber nach ëber) außer daß ſie im pl. umlauten: epfel, epfel, epfeln; zæber, zæber, zæbern (oder zebere, zebere, zeberen) vgl. den gen. pl. zæber Parc. 46ᵉ — β) wurzeln mit kurzem vocal und t fehlen hier. — γ) ausnahmsweiſe wegfall des tonloſen e
673 in dativkürzungen: wâc, walt, aſt, krâm, vurt Parc. 105ᵃ 108ᵃ 127ᵃ 159ᵃ Barl. 62. ſtatt: wâge, walde, aſte, krâme, vurte etc. [Dat. ſg. mit umlaut: erſe f. arſe. Schreiber 1, 386].

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	gëb-e	pl. gëb-e
	gëb-e	gëb-en
	gëb-e	gëb-en
	gëb-e	gëb-e

1) einfache: ahte (cura) arke (ciſta) bëte (preces) her-bërge (caſtrum) bîte (mora) bôie (catena) brûnne (thorax) buoze (ſatisfactio) ërde (terra) êre (honor) gâbe (donum) gëbe (gratia) gerte

(virga) gimme (gemma) goume (cura) grêde (gradus) habe (portus) halde (clivus) hëlfe (auxilium) helle (tartarus) huobe (menſura agri) huote (cuſtodia) hurte (pugna) Parc. 94ᶜ jëhe (fama) ile (feſtinatio) klage (querela) klinge (lamina) koſte (ſumptus) krippe (praeſepe) krône (corona) labe (refectio) lade (ciſta) lâge (dolus) lêre (doctrina) linge (ſucceſſus) marke (limes) mâze (modus) mëlde (delatio) miete (merces) minne (amor) mîle (milliare) muoze (otium) mûre (murus) ouwe (campus) pfahte (pactum) pflëge (cura) pîne (cruciatus) quâle (ſupplicium) râche (vindicta) rede (ratio, cauſa) reiſe (iter) rinke (fibula) rippe (coſta) Tit. 89. riuwe (dolor) rote, rotte (cohors) ruoche (cura) ſage (relatio) ſache (cauſa) ſange (manipulus) ſchanze (periculum) ſchande (dedecus) ſchiure (horreum) ſchôze (gremium) ſchuole (ſchola) ſêle (anima) ſippe (cognatio) hërzeſlage (palpitatio cordis) Triſt. 8ᵃ ſlahte (genus) ſmiuge (parcimonia) ſnîde (acies) ſorge (cura) ſpîſe (cibus) ſprâche (ſermo) ſtate (occaſio) ſtimme (vox) ſtiure (fulcrum) ſtrâle (ſagitta) ſtrâze (via) ſtrouſe (caſtigatio?) Nib. 8096. Friged. 31ᶜ [Georg 11ᵇ] ſtunde (hora) ſuoche (perquiſitio) ſuone (compoſitio) touſe (bapt. Tit. 24.? alth. touſa) trahte (cogitatio) triuwe (fides) trouſe (ſtillicidium) twâle (mora) unde (unda) valde (ſerinium) vëhte (pugna) vile (lima) vîre (celebratio) vorhte (timor) volge (ſequela) vreide (feceſſus) kl. 3827. Gudr. 26ᵃ Bit. 115ᵇ vreiſe (periculum) vuoge (aptitudo) vuore (alimonia) wâge (libra) wâge (auſum) wahte (cuſtodia) wamme (venter) [oder wambe MS. 2, 257ᵃ] warte (ſpecula) waſte (ſolitudo) wîde (ſalix) wîle (tempus) wiſe (modus) wunde (vulnus) wunne (jubilum) zange (forceps) zarge (ſeptum) zëche (computus) zîle (linea) zinne (pinnaculum) [albe Serv. 1075. Parz. 190, 22. âme (modius) Georg 3ᵇ Ben. 329. bâre (feretrum) barke (cymba) Gudr. 50ᵃ. barre. erbarme Parc. 112ᵃ. beize (venatio) bihte (confeſſio) ungebite (impatientia) Bit. 7942. biunde Mart. 88ᵇ. bône Triſt. 115ᶜ Ben. 90. eſſe (uſtrina) gülte (debitum) gruoze (ſalutatio) harre (expectatio) hôre (auditio) a. Tit. 154. Parc. 85ᶜ. kalte (frigus) Ben. 340. Gute fr. 628. Tund. 45, 43. En. 2942. klaffe liederſ. 2, 700. krâme Gudr. 14ᵃ 17ᵇ Ben. 329. 347. belange (deſiderium) leide (dolor) lûne (fortuna) lûte (vox) Georg 30ᵃ 38ᵃ meine (opinio) muſ. 2, 42. miſſe (error) raſte (milliare) riſe (praecipitium montis) Lichtenſt. 365, 31. 366, 9. 375, 22. riuſe (naſſa) ſchære (forfex) fragm. 34ᶜ ſcheide (vagina) Freid. 152, 12. MS. 2, 151ᵇ ſchouwe (aſpectus) ſëge (ſera) Georg 48ᵃ ſëhe (acies oculi) Georg 45ᵃ ſlage (ſlâ f. p. 341) ſlouſe (veſtis) Diut. 354. ſmiuge Ben. 339. ſpëhe (inquiſitio) Georg 15ᵇ. ſtirne (frons) ſünde (peccatum) vaſte (jej.) Parc. 109ᶜ virre (longinquitas) Parc. 43ᵃ 44ᵇ flamme Servat. 2312. wache (cuſtodia) Wilh. 2, 33ᵃ wicke fragm. 29ᵇ wide (vinculum) wize (ſupplicium) Barl. 101, 6.]. Verſchiedene mit vorgeſetztem *ge-*: genâde (gratia) ungehabe (triſtitia) etc. — 2) bildungen mit -d (alth. -id) als: bevilde (ſepultura) ſelde (aedes)

ſælde (felicitas) gebærde (geſtus) frōude (gandium) [ſende Parc.
874 113ᵃ. gezierde] etc. — 3) mit *-unc*: handelunge (actio) manunge (admonitio) etc. — 4) mit *-niſſ*: vancniſſe (captivitas) vinſterniſſe (tenebrae) etc. — 5) mit *inn*: kūniginne (regina) mæninne (luna) mœrinne (aethiopiſſa) wülpinne (lupa) etc. — 6) mit *-en*: kētene (catena) küchen (coquina) metten (matutina) vērſen (calx) [mit *-el*: nādel (acus); mit *-er*: marter (dolor) troj. 63ᵇ 122ᵇ lander Ben. 401]. — 7) mit *-h*: malhe (pera) [ſ. nachtr.] furhe (ſulcus). — 8) mit -w: varwe (color) ſwalwe (hirundo). — 9) mit *-eſt*: dieneſte (ſerva) Nib. 3382. (altn. þiónuſta). — 10) das bildende -e iſt überall getilgt, aber noch am umlaut kenntlich, vgl. minne, krippe, rippe, ſippe, hitze, gerte, brünne, ſünde [wünne] etc. — 11) einige fremde: brēdige, bērle [perſōne MS. 2, 170ᵃ auch die fremden auf *-ūre, -iure*: natûre, figûre, âventiure, crêâtiure] etc. —

Anmerkungen: 1) wegfall des ſtummen e und zwar α) unerläßlich nach liquidis; hierher gehören: nahtegal (luſcinia) ſal (traditio, conceſſio) ſchal (lanx) ſwal (gekürzt aus ſwalwe M. S. 1, 51ᵇ) wal (electio) zal (numerus) el (cubitus) kolocz. 297. 325. kēl (gula) [ſ. nachtr.] dol (paſſio) fōl (ſolea) nam (captura) Parc. 55ᵇ ram (inſtrumenti genus) Iw. 45ᶜ ſcham und ſchēm (pudor) gran (myſtax) man (juba) Parc. 61ᶜ Triſt. 125ᵇ won, gewon (conſuetudo) nar (alimentum) ſchar (cohors) var (iter) var (gekürzt ſtatt varwe) war (cura) ſchēr (forfex) [bir (birne) bar? MS. 2, 14ᵇ von ſnēller par: war. būne, bün (laquear, tabulatum) ſchin (aſſula) troj. 3013. 5935. gan (ſcintilla) Mai 10, 6. ban (via trita) gemeinſam Karl 78ᵃ 104ᵇ 118ᵃ urbor (reditus) Ben. 1, 151]; die decl. lautet ſo:

zal	pl. zal	ſchar	pl. ſchar
zal	zaln	ſchar	ſcharn
zal	zaln	ſchar	ſcharn
zal	zal	ſchar	ſchar

vgl. ſchar (cohortes) Bit. 80ᵃ 93ᵃ etc.; die auf *n* machen jedoch den gen. dat. pl. *-en*, manen (jubis); küchen macht dieſe caſus küchen (ſt. küchenn) N. 3874.; ebenſo vērſen; kētene aber kētenen Triſt. 33ᶜ β) ausnahmsweiſe nach t: ſo ſtehet bēt ſ. bēte; ſtat ſ. ſtate; gehört auch ſtrut (ſilva) Tit. 129. hierher? — 2) wegfall des tonloſen e iſt ſelten [ſ. nachtr.]; ich finde mehrmahls aht, ſlaht, z. b. Nib. 5518; ſodann ſēl Wigal. 224. M. S. 2. 125ᵃ buoz ſ. buoze [min ſ. minne liederſ. 1, 205. 206. 207. 208] etc. — 3) ſchwanken zwiſchen ſtarker und ſchwacher form wegen einſtimmung der gen. dat. pl. begreiflich: namentlich wechſeln beide bei den wörtern bāre (feretrum) ērde (terra) [wichtige dialectiſche verſchiedenheit: Wolfr. ērde und ērden, Hartm. Rud. ērde, Strick. Conr. ērden] porte (porta) brücke (pons) ſtrâge (via ſtrata) [ſcheide (Iw. p. 471) ſite (ſtark Bit. 107ᵃ)] u. a. m. — 4) folgende

vocaliſch auslautende wurzeln ſind im ſg. ohne alle caſus-endung: brâ (ſupercilium) klâ (ungula) flâ (veſtigium) ê (lex) drô (minae) [vlê (preces) Freib. Triſt. 5944. jâmers flê Lſ. 3, 637. (ân allez flê Lſ. 1, 114) f. vlêhe. wê (malum) MS. 2, 117ᵇ 139ᵇ fem. ſpê (ſpiqn) Dietr. ahn. 35ᵇ pf. Chuonr. 2466 f. ſpēhe Lſ. 3, 545. krâ MS. 1, 109ᵃ ſchâ Ben. 304. trâ (fluvius) Parc. 121ᵇ.] (ſtehen folglich für brâe, klâe, flâe, êe, drôe); die drei letzten haben keinen pl., die beiden erſten den gen. dat. pl. brân, klân, den nom. acc. pl. bald ſtark brâ M. S. 2, 48ᵃ 181ᵇ klâ Wigal. 234; bald ſchwach: brân, klân Parc. 25ᶜ 75ᶜ. Zuweilen macht der pl. noch 675
brâwen, klâwen M. S. 2, 47ᵇ troj. 44ᵃ 45ᶜ. Die auf -î behalten hingegen das caſus-e, als: bîe (apis) Tit. 77. Wilh. 2, 73ᵇ drîe (trias) klîe (furfur) krîe und ſchrîe (clamor) ſamt vielen fremden: maſſenîe etc., den pl. inſofern er üblich iſt bilden ſie ſchwach: bîen (apes) M. S. 1, 84ᵃ Kolocz 151. Wilh. 2, 124ᵃ 53ᵃ (wo bîen zu leſen?)*) und amîe ſchon den ſg., vgl. amîen Wigal. 104. 105. — [5) der umlaut verräth alth. -ja: vgl. mûl, bûn, ſûnde. — 6) gen. pl. auf -e: ſtrâle Lachm. zu Iw. 3266. zweier varwe (colorum) Parz. 57, 16. krône Wh. 3, 377ᵃ wille (villarum) Wh. 3, 394ᵃ. raſte Nib. 453, 3. kurzer mîle Iw. 554 und Lachm. zu der ſtelle; vgl. ahd. redino zu 616. — 7) alterthümliche flexionsformen ſ. zum ſchwachen maſc. anm. 7 und zum ſchw. fem. anm. 6.]

Starken femininum. zweite declination.

practiſch ſind, ſeit auflöſung des alth. a und î in e, alle fem. erſter und zweiter decl. zuſ. gefallen. Doch behalte ich die beſondere aufſtellung bei, theils weil die ſubſt. zweiter in der regel keinen pl. gebrauchen (ausnahme macht der dat. pl. z. b. von hulde) [ſchœnen dat. pl. MSH. 2, 317ᵃ gueten Parc. 120ᵃ 137ᵃ; aber auch nom. zwô ſchœne Triſt. 17584. fröude Kl. 301. und gen. fröuden Kl. 316. güeten Walth. 115, 21.] theils in der ſchweizeriſchen mundart die alte endung i geblieben zu ſeyn ſcheint; man vgl. gueti, grimmi, decki, ſnelli etc. in hſſ. des Barl. und Boner. und Stalder dial. p. 208. Gleichwohl glaube ich, daß Rudolf ſelbſt eher das gemeinmittelb. e geſetzt habe, als jenes mundartiſche i. [Wigal. vorbericht XLIII. XLIV. gehôrſamî: bî Martina 98ᵇ: frî 47ᵈ.] — In dieſe decl. gehören 1) eine menge aus adj. gebildeter ſubſt. z. b. blenke (albor) brœde (fragilitas) dræte (vehementia) erge (pravitas) grimme (auſteritas) herte (duritiea)

*) Neben *bie*, pl. bien (oder bigen Maria 47 : mârien gereimt, vgl. inzwiſchen oben ſ. 437. bige) gilt die andere form *bin* pl. bin (nach vierter decl.) Parc. 71ᶜ Wilh. 2, 40ᵇ Wigal. 234. Barl. 176. M. S. 2, 3ᵃ 40ᵃ kolocz 24. (obgleich ich dieſes nie auf bin, in, bin (fum) reimen finde). Ebenſo alth. entw. *pîa*, piûn (gl. jun. 204. der gen. pl. piânô ſt. piônô? vielleicht war die urſprüngliche geſtalt pio, pēo, pia? = angelſ. bēó, altn. bý) oder *pin*, gen. pini, pl. pini; oder pina, pl. pinâm? (oben ſ. 93.)

kelte (frigus) krenke (debilitas) krûmbe (flexuoſitas) leide (odium) liebe (amor) milte (largitas) menige (multitudo) muede (laſſitudo) rœte (rubor) ſenfte (lenitas) ſterke (fortitudo) ſtæte (conſtantia) ſueze (dulcedo) veſte (arx) wilde (ſolitudo) witze (intelligentia) wize (albedo) [gilwe (flavedo) grîſe Ben. 362. 439. hulde amgb. 17c. küene (audacia) Doc. miſc. 2, 306. leme Parc. 15354. getæne (ſtatura) cod. pal. 361, 69d. fiule (putredo) Mar. 208. zerte Diut. 359.] etc. — 2) Andere meiſt von verbis abgeleitete: erberme (miſericordia) bürde (onus) decke (tegmen) ecke (acies) übergulde (inauratio) gulte (debitum) Barl. 124. 153. 252. heide (teſqua) hüge (ſomnium) M. S. 1, 58a 2, 132a hulde (favor) rihte (directio) ſlihte (aequitas) urteile (ſententia) töufe (baptiſmus) [weſte (veſtis) troj. weſterlege Parz. 818, 16. urſtende (reſurr.) Karl 86b merke amgb. 17c. wele (optio) Roth. 2224.] etc.

Anmerkungen: 1) zwar haben alle umlautsfähigen wurzel-
676 vocale dieſer decl. (hulde, gulde, gulte nach ſ. 337. abgerechnet) den umlaut; doch gibt er kein ſicheres merkmahl ab, theils wegen der ſeiner unfähigen wörter (liebe, grimme etc.) theils wegen der auch in erſter decl. umlautenden (unter no. 10.) — 2) apocope des ſtummen e in: ner (ſervatio) Triſt. 40c wer (defenſio) zer (conſumptio) Wilh. 2, 12b (alth. nerî, werî, zerî) [hûl (ſpelunca) a. w. 3, 162 : fûl]. Zweifelhaft gehört das häufige gêr oder gir (voluntas animi, cupiditas) hierher, oder in die vierte, nachdem ſich ein alth. nom. ſg. kirî oder kir (wie ich vorhin ſ. 620. angenommen) beweiſen läßt. Von zweiſilbigen adj. gebildete feminina legen das e nur ab, wenn die erſte ſilbe lang iſt, alſo z. b. diu vinſter (caligo) bitter (amaritudo) töugen (ſecretum) alth. vinſterî, toukanî; fehlerhaft aber, wenn ſie kurz iſt, es heißt: diu übele (pravitas) vrevele (audacia) ëbene (planities). Die hſſ. verfehlen oft beides. — 3) zuweilen fallen wörter aus der vierten declin. hierher, namentlich: arbeite (labor) Nib. 4248. M. S. 2, 73b zuweilen wörter aus der zweiten in die vierte, als: urteil.

Starkes femininum. dritte declination. mangelt.

[hande gen. pl. Nib. 1804, 3 und in aller, maneger hande. dat. pl. handen Nib. 1891, 3. henden 1899, 2.]

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	kraft	pl. kreft-e
	kreft-e	kreft-e
	kreft-e	kreft-en
	kraft	kreft-e

alp, elbe (genius) M. S. 1, 50b meiſterg. 2b 37b angeſt, engeſte? (anguſtia) ant, ente (anas) Bon. 79, 19. ax, exe (ſecuris) arbeit, arbeite (labor) bluot, bluete (flos) brunſt, brünſte (incendium) bruſt, brüſte [ſ. nachtr.] (pectus) brût, briute (ſponſa) burc, burge

(arx) geburt, gebûrte (nativitas) miſſedâht, -dæhte (ſuſpicio) diet, diete (gens) gedult, gedulte (patientia) eich, eiche (quercus) gans, genſe (anſer) geiz, geize (capra) gluot, gluete (ardor) gunſt, gûnſte (conceſſio) haft, heſte (manubrium) Ben. p. 195. hant, hende (manus) comp. mit -heit, als: manheit, manheite etc. huf, hüffe (femur) hurt, hürte (clathrum) hût, hiute (cutis) jugent, jügende (juventus) kraft, kreſte (vis) kunſt, künſte (adventus) kunſt, künſte (ars) âkuſt, âküſte (nequitia) leis (nix recens) Parc. 67ᶜ volleiſt (auxilium) lîch, liche (corpus) brût-louſt, lôuſte (nuptiae) lûs, liuſe (pediculus) luſt, lûſte (voluptas) maget, megede: meit, meide (virgo) maht, mehte (poteſtas) âmaht (languor) milch, milhe (lac) comp. mit -muot, als: übermuot, übermuete etc. mûs, miuſe (mus) naht, nehte (nox) nât, næte (futura) nôt, nœte (neceſſ.) genuht, 671
genûhte (abundantia) comp. mit -nunſt, als: ſigenunſt, -nünſte (victoria) pfeit, pfeite (tunica) pflîht, pflihte (nexus) rât, ræte (conſilium) M. S. 1, 131ᵃ 169ᵇ 176ᵇ Parc. 121ᵇ Wigam. 40ᵉ (wiewohl der nom. ſg. rât unbewieſen und vielleicht ein ræte nach zweiter decl. anzunehmen iſt?) [ſ. nachtr. von Lachm. zu Walth. 30, 11 geleugnet] ſât, ſæte (ſeges) comp. mit -ſchaft, als: riterſchaft, riterſcheſte. geſchiht, geſchihte (eventus) ſchrift, ſchrifte (ſcriptura) ſchult, ſchulde*) (debitum) angeſiht, angeſihte (facies) ſnuor, ſnuere (funis) ſtat, ſtete oder ſtet (locus) ſtuot, ſtuete (equa) ſûl, ſiule (columna) tât, tæte (factum) tagalt, tagalte (jocus) der bildung nach vielleicht richtiger tagelte nach zweiter. tugent, tügende (virtus) tuht, tühte (valor) Ben. p. 165. tult, tulde (celebratio) vart, verte (iter) vluot, vluete (fluctus) vluſt, vlüſte (jactura) vruht, vrühte (fructus) vûſt, viuſte (pugnus) want, wende (paries) wât, wæte (veſtis) wërlt, wërlde (mundus) inziht, inzihte (inculpatio) zît, zîte (tempus) zuht, zühte (diſciplina) [bach (rivus) livl. chr. 19ᵇ. andâht, andæhte Wh. 459, 18. gift (venenum) Georg 67ᵇ. grûz (fabulum) griuze Ben. 420. harſt, herſte? (copiae) Schilt. 434ᵃ hërt (ſcapula) pl. hërte Nib. 3623. dat. ſg. hërt troj. 10744: wërt. dat. pl. hërten cod. pal. 361, 77ᶜ. krât, kræte (galli cantus) En. 11ᶜ 20ᶜ. kruft MS. 2, 14ᵇ. klaft, kleſte Helbl. 2, 1390. mugent (valor) g. ſchm. 1692. tragemunt (genus navigii) Wilh. 2, 193ᵇ 197ᵇ. underſcheit Barl. 51. Parz. 169, 28. ſchiht Feldb. 71. 175. 471. geſpenſt Bon. geſpunſt (filum ductum) troj. 116ᵃ ſpuot (proſperitas) MS. 1, 178ᵃ geturſt (audacia) vluor (ſolum) livl. chr. 3ᵇ vriſt (mora, tempus) vurch (ſulcus) En. 7753. wic (ſinus maris) livl. chr. 16ᵇ. zerwurſt, ân zerwürfte Helbl. 2, 5. ziht (inculpatio) liederſ. 385. zunft Parc. 29ᵇ.]

Anmerkungen: 1) die vocalauslautenden vlô (pulex) [Bon. 48, 1] kuo (vacca) vluo (rupes) fû (fus) ſcheinen im ſg. unver-

*) Daneben kommt nach zweiter decl. der nom. ſg. *ſchulde* unſchulde vor M. S. 1, 69ᵃ 2, 29ᵇ Wilh. 2, 87ᵃ Parc. 64ᵃ 74ᵇ; ſchult ſcheint mehr debitum, ſchulde mehr culpa auszudrücken.

änderlich, im pl. vlœhe, kueje, vluehe, ſiuwe zu bekommen. klû M. S. 2, 182ᵃ im reim auf vlû ſt. vluo iſt mir unklar. [ûf der glanzen gruo MSH. 3, 392ᵇ klô ungulâ? MSH. 3, 224ᵇ. ein alte briu MSH. 3, 228ᵈ. diu (ancilla) gen. diuwe c. pal. 361, 75ᵇ.ᵈ] — 2) nach wegfallendem ſtummen e könnte nur in den wörtern kur (arbitrium) tur (porta) gir, gër (cupiditas) bin (apis) frage ſeyn. Die beiden erſten würden dann den nom. acc. ſg. kur, tur[1]), die übrigen caſus umlautend kür, tür machen; jenen nom. und acc. vermag ich aber nicht ſtrenge zu erweiſen, da ſelbſt die alth. tur und kir nicht über den zweifel hinaus ſind, ob ſie vielleicht turî, churî, kirî nach decl. II. lauteten? bin hat den pl. nom. bin, gen. bin, dat. binen. — 3) *alle* wörter dieſer decl. *können* im gen. und dat. ſg. das e ablegen, alſo beide caſus dem nom. und acc. gänzlich gleich machen [ſ. nachtr.]. Seltner geſchieht es im gen. (vruht Parc. 126ᵃ vart Parc. 24ᶜ bruſt Parc. 1ᶜ diet Parc. 46ᵃ zuht Parc. 39ᵇ nôt Tit. 102. 110. tât Tit. 14. etc.) häufiger im dat. (nôt Iw. 20ᶜ Parc. 105ᶜ kraft Parc. 28ᵃ 107ᵇ 123ᵃ hant Parc. 102ᵇ 106ᵃ wât Parc. 108ᵃ angeſt Tit. 43. vruht Parc. 106ᶜ diet Parc. 110ᵃ etc.) Mit den unveränderlichen formen vruht, vart etc. wechſeln die declinierenden gen. dat. vrühte,
678 verte ab. Ich ſehe hier keine apocope des tonloſen flexionsvocals (wie in decl. 1. anm. 2.) und zwar α) weil bei apocope, wenigſtens des ſtummen e, der wurzelumlaut *bleibt*; es heißt z. b. ner, her (alth. neri, heri) nicht nar, har; hier aber umgekehrt vruht, tât, vart, nôt und nicht vrüht, vert, tæt, nœt. β) weil die in gleichem buchſtabenverhältniſs befindlichen nom. gen. acc. pl. das e nie ablegen (kein tât, vart für tæte facta, verte itinera). γ) weil die, folglich bloß den ſg. angehende indeclinabilität ſpurweiſe bereits im alth. vorkam (oben ſ. 620. no. 4. 630. no. 3.) wo an keine apocope des unbetonten caſusvocals zu denken iſt. δ) weil dies e im neuh. nothwendig wegfällt, nicht bloß, wie das tonloſe, wegfallen *kann*. — 4) vom fem. *art* (natura, cultura, genus) finde ich nur die unveränderliche form des ſg., niemahls den gen. dat. erte; daneben bedienen ſich dieſelben denkmähler wechſelnd und häufiger des maſc. *art*, ardes, arde, (wie im angelſ. ëard) doch auch nicht im pl. Letzteres ſcheint mir ſtets die bedeutung von genus, indoles zu beſitzen, während das fem. zugleich den abſtracten begriff von modus (art und weiſe) ausdrückt. — 5) ich zähle noch die nur im ſg. und ganz unveränderlich vorkommende form *-in* hierher: künigin, meiſterin, hërzogin etc.; kürzung der daneben gültigen form *-inne* (erſte ſt. decl. no. 5.). Inſofern auch *-in* eintritt, dürfte dieſes der erſten decl. angehören und wie küchen, vërſen beurtheilt werden; vgl. oben ſ. 368. und unten die dritte ſchwache decl. [— 6) einzelheiten: mîner kreften

[1]) Im gegentheil reimt der nom. tür : vür Parc. 137ᵃ.

drî MS. 1, 157ᵇ. acc. ſg. *welte* f. werlt Nib. 1063, 2. in die werlte Maria 147, 6. 150, 17 (oder pl.?) auch nom. ſg. diu werlte Mar. 154, 33. ir *maget* (virgines) Ben. 342. magde Ben. 352. magden (virginibus) 328. magde (virginis) 380. der magede (virgini) Parz. 413, 7.]

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiel:	wort	pl.	wort
	wort-es		wort-e
	wort-e		wort-en
	wort		wort

1) einfache: âs (cadaver) bal, -lles (pila) Wigal. 199. bant, -des (vinclum) barn (infans) bat, -des (balneum) blat, -tes (folium) bloch (truncus) brôt (panis) bunt, -des (pellis) buoch (liber) dach (tectum) diech, -hes (femur) dinc, -ges (res) gëlt (praeſtatio) glas (vitrum) golt (aurum) abgot (idolum) gôz (junctura tecti) Triſt. 122ᶜ 124ᵃ grap, -bes (ſepulcr.) gras (gramen) guot (bonum) hap, -bes (portus) Parc. 187ᵃ hâr (crinis) heil (ſalus) horn (cornu) hûs (domus) huon (pullus) jâr (annus) îs (glacies) kar (vas) kint, -des (infans) kleit, -des (veſtis) krût (herba) lamp, -bes (agnus) lant, -des (terra) liet, -des (carmen) lit, -des (membrum) loch (foramen) loup, -bes (folium) mâl (ſignum) maz (cibus) mëz (menſura) mein (nefas) mies, mos (muſcus) nëſt (nidus) ort, -tes (cuſpis) ors (equus) pfant (pignus) pflac, -ges (mórticinium) Bon. 73. 26. rat, -des (rota) rëch, -hes (caprea) riet, -des (carex) rint, -des (armentum) rîs (virgultum) rôr (arundo) ros, -lles (equus) ſabs (culter) ſant, -des (littus) underſcheit, -des (diſcrimen) ſchâf (ovis) ſchif (navis) ſchrîn (ſcrinium) ſeil (funis) ſër (dolor) beſëz (obſidium) ſlôz (clauſtrum) ſpër (haſta) ſpor (veſtigium) ſpil (ludus) ſtat, -des (littus) ſwërt (enſis) ſwin (ius) tal (vallis) teil (pars) tier (animal) tor (porta) trân (flumen) tuoch (pannus) vahs (capilli) vaz (vas) viur, viuwer (ignis) volc, -kes (pop.) wal (campus) wërc, -kes (opus) wiht (creatura) wip, -bes (femina) wort (verbum) zil (terminus) [brât vgl. wiltbrât En. 4789. bâht (belege ſ. 341) blâs (laterne) amgb. 11ᵃ 15ᵃ hac (ſaltus) liederſ. 1, 199. kës (gletſcher) Lanz. (: Dodines). kis (arena) Arnsb. urk. 681. lat (onus) gen. lades Uolr. 1156. lap g. ſchm. 1611. liut Gudr. 24ᵃ. lôt (pondus) marc (ſignum) Greg. 1065. miſt (ſtercus) kolocz. 366. riht (ſeculum) w. gaſt 5ᵇ roch (ſig. ludi latr.) urſchîn Mar. 54. ſchît (aſſer) unflit gen. unflides Feldb. 467. ſnit (meſſis) Helbl. 1, 828. 894. vürſpan Parc. 41ᵃ hirnſtal (frons) miſc. 2, 73. ſwil (callus) Herb. 5590. 8567. 12282. teic (maſſa) Karl 43ᵇ toum (vapor) Karl 125ᵇ trëf (ictus) myſt. 316, 1. tûs MS. 2, 124ᵇ twërc (nanus) vêch, vêhes (animal quoddam) vël (pellis) warc (virus) Ottoc. 590ᵃ welf (catulus) w. gaſt 20ᵇ zin (ſtannum) zwi, zwic (ramus)] — 2) bildungen, *-el, -em, -en, -er,*

679

als: ſchapel (ſertum) [f. nachtr.] gadem (aedes) ellen (virtus) iſen (ferrum) lachen (pannus) wâpen (arma) wolken (nubes) zeichen (ſignum) [eher (ſpica)] eiter (virus) iſer (ferrum cuſum, bei Wolfr. von iſen dem unyerarbeiteten metall unterſchieden) laſter (vitium) lëger (cubile) luoder (eſca) waber (vilio) wazzer (aqua) wëter (tempeſtas*) etc. [diminutiva auf *-lin* (dat. pl. kröpfelînen : ſchînen Parc. 118ᵇ. die infin. auf *-en*: daz lachen, daz kumen Wh. 439, 25. gen. fg. trinkennes, lebennes, weſennes. dat. trinkenne, ſpäter trinkende. gen. pl. fô guoter trinken Wh. 448, 5.] — 3) lingualbildungen: houbet (caput) licht (lux) pfert (equus) obez (pomum) dieneſt (miniſterium) etc. — 4) gutturalbildungen: honec, -ges (mel) march [f. nachtr.] (equus) vërch (vita) — 5) vocalauslautige mit vorbrechendem w als [wê, wêwes (malum)] rê, rêwes (funus) knie, kniewes (genu) tou, touwes (ros) blî, bliwes (plumbum) mël, mëlwes (far) hor, horwes (lutum), ei (ovum) hat eiges. — 6) comp. mit ge-, als: gebot (mandatum) etc.

Anmerkungen: 1) vom ſtummen e gelten die oben f. 668. beim maſc. vorgetragenen regeln; man decliniere folglich:

zil	pl.	zil	ſpër	pl.	ſpër
zil-s		zil	ſpër-s		ſpër
zil		zil-n	ſpër		ſpër-n
zil		zil	ſpër		ſpër

und nach zil weiter: ſpil (ludus) [ſwil] tal (vallis) mal (ferculum, verſch. von mâl, màles?) wal (campus ſtragis) hol (foramen) [dol MSH. 3, 456ᵃ]; nach ſpër aber: [ſmër Feldb. 380. var (trajectus)] kar (vas) [Apollon. 11888. 90] ſpor (veſtigium) tor (porta); ebenſo gehen mël (far) hor (lutum) wenn ſie im obliquen caſus das alte w nicht mehr brauchen. Der gen. pl. ſpër (und nicht ſpëre) findet ſich häufig, z. b. Tit. 67. Parc. 17ᵇ 19ᵃ 23ᶜ 82ᵇ 84ᵃ.ᵇ 92ᵃ 93ᵃ Wigal. 129. (z. 3440.) 246. (z. 6667. wo alle hſſ. ſpër leſen) ſpil (ludorum) Bit. 122ᵃ mal (ferculorum) kolocz 163. Wigal. 7. (z. 121.) leſe man hor oder mit cod. C. horwe. — iſen, laſter etc. declinieren völlig wie meiden, acker f. 669. gadem und lëger aber wie wort. — 2) das tonloſe e wird ausnahmsweiſe gekürzt in vël (cute) ſt. vëlle Parc. 64ᵇ 122ᵃ; ros (equo) ſt. roſſe Wigal. z. 2005. und 11112 ros (equorum) ſt. roſſe; pfert ſt. pferde Parc. 125ᵃ hâr ſt. hâre Wilh. 2, 7ᵇ wîp ſt. wîbe Nib. 3516; lant f. lande in den Nib. mehrmahls und ähnlicher fälle mehr [zin ſt. zinne Triſt. 123ᵇ vürſpan ſt. vürſpanne Parc. 40ᶜ vogellin ſt. vogelline MS. 2, 91ᵃ; über hûs f. nachtr. — gen. pl. jâr MS. 2, 222ᵃ wort (: gehört) kolocz 273. ſwert Kl. 1260. korngruop Helbl. 8, 114 wenn neutr. vgl. auch Helmbr. 283 zehen rint alter und junger.]. — 3) folgende haben im pl. das para-

*) Nicht wetter; alſo im dat. wëtere, nicht wëtter: man leſe anser 13ᵇ wëtere : etere (tegimento, tecto), und berichtige hiernach oben f. 417.

gogiſche (umlaut wirkende) *er*: bender. bleter. blöcher. buecher dieher. dörfer. eiger [ſ. nachtr.] abgöter. greber. huener. hiuſer. kelber. kinder. kleider. kriuter. lember. lider. lieder. löcher. löuber. örter. pfeuder. reder. rêher [Türl. krone 71. rêhern hohes lied p. 154. beger: rêr Albr. v. H. 442ª]. rieder [H. Meyer no. 32]. rinder. riſer. röſſer. telr [dat. pl. taln ſt. telren: bezaln Wh. 22ᵇ, 18]. tuecher. welfer (catuli) wlber. zwier (rami) und wohl andere, die mir noch nicht vorgekommen ſind. [beder (baluea) Mart. 46ᶜ beiner (tôten beiner Georg 52ª) dach, decher troj. 154ᶜ dinger (: vinger) Laurin Röns 75. elber Herb. 6ª empter? liederſ. 224. gleſern (vitris) Pantal. 1229. höubeter liederſ. 1, 539. Bon. 84, 12. corner Alex. 1721. 1745. lider Triſt. 12784. Wh. 274, 8. gelider Diut. 41. glider Laurin Röns 111. liehtern (luminibus) MS. 2, 213ᵇ luoger Ben. 373. uber diu móſer ellin c. vind. 653, 182ª. meregriezer Kelle ſpec. 145. neſter muſ. 2, 215. 216. pfeder (calles) Mart. 46ᶜ (: beder) no. 32. ſchûter MSH. 3, 211ᵇ myſt. 1, 279, 1. ſteiner liederſ. 1, 497. tierer (beſtiae) Diemer 165, 5. worter Servat. 1071.] Von den meiſten gilt zugleich der pl. ohne *-er*, einige haben immer -er, andere nie; das nähere gehört nicht hierher in die flexionslehre. Die decl. der pl. auf *-er* richtet ſich nach dem ſo eben für das bildungs-*er* in löger und laſter entwickelten unterſchiede; es heißt:

reder	und	wiber
reder-e		wiber
reder-en		wiber-n
reder		wiber

daher mit recht: klage 3892 (4027.) ſwērter (enſium) Parc. 123ᶜ wiber (feminarum). telr (valles) vermuthlich auch hölr (foramina) weil in ihnen (nach ſ. 374) das ſtumme e der zweiten ſilbe erliſcht, machen die gen. dat. telre, telren; hölre, hölren [holren (: telren) v. d. geloub. 3142]. — [4) gen. ſg. hûs f. hûſes Parc. 350, 18. glas f. glaſes Parz. 490, 27. ſpur des inſtrum. von anders nihtin Parz. 544, 15. pl. -e: armiu liute Mar. 4043. 4282. ledigiu liute 1699. auch Barl. diu liute. kinde anm. zu Iw. p. 358. gen. pl. ſchwach: worten, werken, kinden (: blinden MS. 1, 29ᵇ) Pfeiffer f. u. kr. 1, 82. dat. pl. ſchrin ſt. ſchrinen im reim auf ſîn Parc. 18ª 87ª Conrad aber ſwinen (ſuibus) troj. 105ª; cleider f. cleidern Altſw. 50, 10.]

Starkes neutrum. zweite declination.

künn-e	pl.	künn-e	ber	pl.	ber
künn-es		künn-e	ber-s		ber
künn-e		künn-en	ber		ber-n
künn-e		künn-e	ber		ber

1) bildungen mit bloßem -e: bette (lectus) bilde (imago) erbe (hereditas) ende (finis) ecke (acies Bit. 110ª) ellende (exſilium)

abgründe (abyſſus) heile (ſalus) leich des von ruge p. 459. hirne (cerebrum) kinne (mentum) kleinœde (xenium, clenodium) kriuze
641 (crux) künne (genus) urlinge (bellum) antlütze (facies) mære (fabula) mütte (modius) netze (rete) œle (oleum) [f. nachtr.] pàradiſe (paradiſus) riche (regnum) rippe (coſta) Parc. 19ᶜ [vgl. riben: vertriben Parc. 44ᶜ] ſtücke (fruſtum) ſwelle (limen) ſtüppe (pulvis) tenne (area) tinne (tempus capitis) wette (pignus, obligatio) wize (ſupplicium) antwürte (reſponſum) [erende (nuntium) Herb. 90ᵇ eſſe (monas) MS. 2, 9ᵃ Wilh. 2, 20ᵇ hæze (veſtis) Mart. 46ᵃ 49. 220. liederf. 2, 677. riſe a. w. 2, 57. riſte (carpus) reſti Diut. 2, 292. fletze Diut. 347. 360.] — 2) mit der vorſilbe *ge-*: gebeine (oſſa) gedigene (famulitium) gedürne (dumetum) gegihte (arthritis) gehilze (capulus) gelücke (fortuna) gemuete (animus) geflehte (genus) getihte (carmen) gevilde (planities) und viele ähnliche [gedrenge MS. 2, 58ᵃ 145ᵃ gelæze amgb. 32ᵇ geweppe (tela) geverte. ungeverte. gewille (undatio) Mart. liederf. 338. 344 gerüne ‹fruticetum) Wigal. 5918. — 3) bildungen mit *-niſſe*: daz vinſterniſſe MS. 2, 9ᵃ u. a.].

Anmerkungen: 1) umlautsfähige wurzelvocale lauten beſtändig um; ob es mit kleinœde ſeine richtigkeit hat? die meiſten hſſ. liefern kleinôde Parc. 146ᵃ 186ᶜ Triſt. 16ᵃ 78ᵃ Barl. 250. hingegen kleinède Wig. 53 und 151. das verkürzte kleinèt; Ottoc. 598ᵇ kleinèt (: hèt gereimt); En. 92ᵇ 98ᵇ clînôte (? clênôde) [f. nachtr.] — 2) die durch wegfall des ſtummen e verkürzten wörter können practiſch der erſten decl. beigezählt werden, wie das paradigma her zeigt. Es ſind folgende: her (bacca) her (exercitus) mer (mare) [wer (arma) Barl. 61, 14. Wigal. 391.] und mehrſilbige wie gewæfen (armatura) gezimber (tabulatum) alth. kiwâfani, kizimpari. Den gen. pl. belege ich mit win-ber (weltchron. Schütze p. 210.) wibe-her (Parc. 85ᵇ) — 3) gôu (pagus) hôu (foenum) ſind kürzung der daneben gültigen formen gôuwe, hôuwe. — 4) einſchiebung des *-er* im pl. finde ich in kleinœter Flore 7ᵇ; gevilder von gevilde und getel, pl. getelre iſt mir noch nicht vorgekommen [— 5) pl. ſchæfeliu (oviculae) Griesh. 2, 28. kembeliu (cameli) 2, 29. lägelliu (vaſa) 2, 94. ſg. lägelli. kindleu Megenberg 16, 19.]

Starkes neutrum. dritte declination.

ſpuren in vihe (pecus) wite (lignum), welches letztere meiſtens maſc. erſcheint, auch in wit apocopiert wird.

Schwaches maſculinum.

beiſpiel:	haſ-e	pl.	haſ-en
	haſ-en		haſ-en
	haſ-en		haſ-en
	haſ-en		haſ-en

1) einfache: affe (ſimia) an oder en (avus) ande (ira) ar (aquila)

bache (porcus) balle (muſculus manus) balme (palma) Barl. 114. bër (urſus) bluome (flos) boge (arcus) bote (nuntius) brache (canis) brunne (fons) buole (amator) [amur 2309. 2372.] dil (aſſis) georg 38ª enke (ſervus) erbe (heres) garte (hortus) gêre (ſinus veſtis) ginge (deſiderium) grabe (foſſa) grâve (comes) grife (gryphus) gupfe (culmen) Parc. 39ª orthabe (auctor) ham (hamus) hamme (poples) haſe (lepus) hërre (dominus) einhürne (unicornis)*) kempfe (pugil) knabe (puer) knappe (armiger) knolle (nodus) knurre (truncus) koche (navis) kol (carbo) lewe, leu (leo) mâne (luna) mâſe (cicatrix) meige (majus) merze (martius) nam, name (nomen) narre (ſtultus) ohſe (bos) pfaffe (clericus) pfage (equus) pfarre (taurus) troj. 68ª 71ª c. pfâwe, pfâ (pavo) queſte Parc. 28ª rappe (corvus) recke (vir fortis) rife (pruina) rife (gigas) rite (febris) ron (truncus) rûde (canis) ſâme (ſemen) ſchade (damnum) ſchate (umbra) bei Wolfr. Conr. u. a. ſeite (chorda) ſchenke (pincerna) ſil (funis) ſlange (ſerpens) ſlite (traha) ſmërze (dolor) ſpache (ramus) ſpar (paſſer) ſpor (calcar) ſprünge (ſaltator) ſtër (vervex) kolocz 395. ſtërne (ſtella) ſtolle (fulcrum) widerſtrite (adverſarius) ſwan (cignus) ſwalme (hirundo) waltſwende (lignum perdens, i. e. heros) ſunne (ſol) tôre (ſtultus) tote (patrinus) trache (draco) trappe (tarda) tûme (pollex) turſe (gigas) van (pannus, vexillum) vanke (ſcintilla) vinke (fringilla) volle (abundantia) Nib. 8347. 9433. vol (pullus equi) ſachwalte (cauſidicus) griezwarte (praeco) waſe (ceſpes) weiſe (orphanus) witweide (late paſcens) wër (vas, -dis, ſatisdans) wërre (ſcandalum) wille (voluntas) zapfe (duciculum) her-zoge (dux) und viele andere, namentlich aus verbis gebildete. [âmeize (formica) Reinh. Kolocz 394. aſche (piſcis) balke (trabs) butze (ſpectrum) Walth. 28, 37. brëm (b. Wolfr. brëme, oeſtrus) bråte. ûberdon. gate (par, aequalis) Roth. 12ª Georg 52ª gîre (vultur) Karl 66ᵇ Parc. 93ᶜ glîme (feuerwurm) Renner 268ª grame (ira) fr. Suſannae. mergrieze (unio) gülle (guloſus?) Ben. 261. vgl. giule Georg 36ª gume (vir) Roth. 8ᵇ hage (taurus) MS. 2, 178ᵇ? oder hagen? 2, 149ª hame Mart. 51ª helme f. helm Nib. 1775, 2. 1779, 1. pf. Chuonr. 5661. Lampr. Alex. 836. hûſe (domeſticus) imme (apis) liederſ. 1, 89. 90. kërne (granum) knülle (lolium) kolbe (fuſtis) koppe (corvus) wartb. kr. jen. 25. 26. kote (domus ruſt.) Pilat. 268. 94. krage (gula) krebe (corbis) Rudolf Vilm. 72. lade Wigal. h. v. mâge f. nachtr. mëlme? Gudr. 76ª ſtein-metze. narwe (cicatrix) Herb. 89ª om, ome (rubigo) Diet. 36ª Wh. 1, 19ª 3, 7ª f. 3, 733. Liutoldo milite dicto omo Pupikofer nr. 11. (a. 1275) Eberhardo dicto omen 17 (1284) Eglolfen dem ômen 41 (1340) im ſiegel ſteht S. Eglolfi militis dicti om. Meinerts volksl. 43 ohm und brand; aber Renner 18306 mit omen (mit ſpeiſe?)

*) Barl. 116. 118. 119. ſchmiede 257. wogegen Bit. 110ª einhorn und einhurne neuwol.

bewaren, 19364 grôzen omen (ſpeiſe) zuo fueren. — rache (faux) ebnie-rade (poples) Diut. 3, 46. ratte (lolium) reie (chorea) MS. 2, 16ᵃ riuwe Hpt 7, 158. Bon. runge? (gigas) Herb. 9ᵈ leitſage (index viae) truhſæze (dapifer) ſchaffe (orca) liederſ. 514. ſchache (lingua terrae vel maris) Parc. 96ᵇ ſchër (talpa) ſcholle (gleba) ſchrecke fragm. 24ᵇ ſchülle (guloſus?) Ben. 261. ſôte (magenbrand) Hpt 6, 493. ſpar (paſſer) Berth. 207. 208. Mart. 54ᶜ ſporte (cauda) Griesh. 1, 125. 2, 42. ſtar (ſturnus) Wh. 1, 76ᵇ ſtûren (remiges) Lampr. Alex. 6499 (6849) torſe Lang 2, 177 (1228) 2, 307 (1240) vende (fig. ludi latr.) MS. 2, 146ᵇ 222ᵃ 228ᵃ kolocz 182. vlade (placenta) vlecke (macula) MS. 2, 202ᵃ wabe (favus) wade (crus) walbe, wolbe (fornix) Serv. 489. wâze (odor) weiſe (lapis egregius) wërve (vortex) Parc. 145ᵇ wêwe (dolor) Oberl. 2007. grundr. 550. Ulr. Triſt. 3290.] — 2) bildungen mit *-el, -em, -en, -er* als: nabele (umbilicus) einſidele (eremita) balſem (balſamus) bëſme (ſcopa) heiden (ethnicus) chriſten (chriſtianus) këvere (brucus) habere (avena) reiger (ardea) vetere oder vetter (patruus*) [dotter, acc. den dottern Berth. 287]. — 3) andere bildungen: menſche (homo) ſwërde (dolor) [ſumfte Griesh. 2, 125. fûfze (fuſpirium) blikze (fulgor) MS. 2, 166ᵇ krëbeze (cancer)]. — 4) verſchiedene fremde wörter: aberëlle (aprilis) criſtalle, cocatrille (crocodilus) [liebarte (leopardus) Karl 41ᵃ primâte pl. primâten MS. 2, 134ᵃ] etc. — 5) compoſita mit *ge-* gebûre (ruſticus) gedinge (ſpes) geloube (fides) geſelle (ſocius) gevatere (patrinus) [gealter (coaevus) Mar. 3107. geſchol (reus) Gudr. 72ᵇ] etc. — [6) unorgan. fride, friden (f. frides) ſchon Diut. 1, 399. ſchate, ſchaten ſt. ſchatewes. trëſe, trëſen ſt. trëſewes.]

Anmerkungen: 1) das ſtumme e fällt nach l, r nothwendig und gänzlich weg; man decliniere

683

kol**)	pl. kol-n	ar	pl. ar-n
kol-n	kol-n	ar-n	ar-n
kol-n	kol-n	ar-n	ar-n
kol-n	kol-n	ar-n	ar-n

und darnach: dil, fil, vol, ſpar, bër, ſtër, wër, ſpor. Nach m und n fällt es nur im nom. ſg. weg, nicht in den übrigen caſus, weil *mn* oder *nn* mislauten würde. Die älteren dichter hegen es hier auch noch im nom. ſg. Wolfr. namentlich gebraucht

*) Nöthigen die f. 417. angeführten reime, da kein bletere anzunehmen iſt, zu bletter und vetter? Freilich gilt ſchon im alth. pletir, nicht mehr pletiru, aber letzteres galt doch früher einmahl und ſo mochte noch im mittelh. bleter: veter (pletiru : vetiro) ſtumpf reimen und veter für vetere ſtehen dürfen.

**) Wolfr. gebraucht *kol* auf obige weiſe als ſchw. maſc. (Parc. 48ᵇ 111ᵇ Wilh. 2, 129ᵃ); andere als ſtarkes neutr. (Wigal. 281.) oder ſt. maſc. (s. wäld. 3, 176.); der nom. ſg. kol ſtimmt zu allen dreien fällen.

name (nomen) geſchieden von nam (cepit); die ſtrengmittelh. decl. lautet aber:

nam	pl.	nam-en	van	pl.	van-en
nam-en		nam-en	van-en		van-en
nam-en		nam-en	van-en		van-en
nam-en		nam-en	van-en		van-en

ebenſo gehen: ham, an, han, ſwan, ron; ſpätere denkmähler geſtatten ſich zuweilen den dat. vanne, vanen (im Tit. auf manne gereimt), wozu theils der nom van, theils die richtig kurze ausſprache des a in vanen (beinahe van'n) verleitete [ebenſo hanne (: pfanne) f. hanen Helbl. 1, 663]; doch findet ſich kein analoges anne, ſwanne, ronne. [Lanz. 1416 wart ze ban (f. banen, ahd. panin).] Mehrſilbige bildungen *-en* mit ſtummen e (alſo langer erſter ſilbe) namentlich *chriſten, heiden* (alth. chriſtano, heidano) können entw. nach van gehen, pl. chriſtenen, heidenen, oder (wie die ſtarken ſubſt. meiden, wolken im dat. pl.) das flexions-*en* überall wegwerfen, in welchem falle ſie ganz indeclinabel alle caſus dem nom. ſg. gleichmachen. (dies darf nicht verleiten, ſie für ſtark zu halten, denn nie gilt der gen. heidens, chriſtens) [f. nachtr.]. — 2) nach t fällt das ſtumme e nicht regelmäßig weg, ſondern nur ausnahmsweiſe bisweilen im nom. ſg. als: bot, tot, ſchat, rit ſtatt bote, tote, ſchate, rite; in den übrigen caſus aber boten etc. kein botn. — 3) das tonloſe (unſtumme) e muß immer bleiben und buol, mân f. buole, mâne wären fehlerhaft; aus gleichem grunde einſidel, gevater ſtatt einſidele, gevatere. [w. gaſt fehlerhaft mân (lunae, lunam): hân 24ᵇ 25ᵇ 26ᵃ 29ᵃ 125ᵃ. Über hër f. hërre vgl. p. 443.] — 4) umlaut in dieſer decl. zeigt die alth. zweite decl. an, z. b. recke, einhürne, ſchenke ein hreckjo, einhurnjo, ſcenkjo: da ſich neben *vol* (Parc. 132ᵇ M. S. 2, 152ᵇ troj. 110ᵃ) *vül* (M. S. 1, 80. Vrîbërc 16ᶜ) findet, mag auch ein alth. vuljo neben volo behauptet werden. [ver (nauta) ſt. verje. truhſæze. vortenze. vorkempfe. ene (avus) troj. 5341. 5743. ſt. ane. ſcherge, erge, ræme, ſünne (nom. boum) gülle, ſchülle MSH. 1, 172ᵇ knülle.] — [5) der *wê* (dolor) neben wêwe, ahd. wêwo: Krone 12269. dat. wên Krone 12386. acc. wên Servat. 1077. Mai 204, 25. der *brî* (puls) ahd. prio, ſpäter brie, acc. den brîn Helbl. 1, 623 (brien Freid. 58, 21. 83, 27) *burzgrî* Tit. 41, 4. 84, 4. gen. burzgrien 43, 1. 158, 4. *ſchuo?* den ſchuon Roth. 2071. pl. 2185. ſchôn (calceorum) 2096, doch ſchôhe 2040. — 6) acc. ſg. den gedinge f. -en Ben. 1, 2. Walth. 7, 37. den brunne myſt. 361, 36. 371, 27. dat. ûz dem brunne 371, 33. 363, 6. vgl. mnd. und mnl. Umgekehrt nom. ſg. -en: waben g. ſchm. 206. willen aneg. 20, 14. namen Bon. 97, 2. — 7) in eigennamen der urkunden dauert -o des nom. ſg. :Reinbodo, Raſpo in urk. von 1252 zeitſchr. f. thür. geſch. 4, 181. ebenſo Siboto, Poppo. ſchenho. rinderſchinko. ſtuhſo. Heiligenkr. 1, 119 (1250) eberpho 1, 116. Zuweilen noch

-on für -en ſ. zu 749, beſonders im gen. dat. pl.: den nahgeburon freib. urk. 24 (a. 1275); der nahkomindon ibid. tôton (mortuis) Griesh. 110. rappon (corvis) 107. gen. pl. -o für -on: Mone 8, 491 der ûblo menſcho. Griesh. 54. 55 der hailigo. 52 der tôto êwarto gebain. 152 der tôto gebain. 44 fiumf joch ohſo. 49 der behalteno. 154 der rehto (juſtorum) 77 tûſent tôto. 109 vier layge tôto. 166 vil hàligo (ſanctorum) vgl. màſa ſîner wundo 153. vôller wundo 43. tûſent ſêlo 160. vil krôno 29. vil fliugo 46.]

684 *Schwaches femininum. erſte declination.*

beiſpiel:	zung-e	pl. zung-en
	zung-en	zung-en
	zung-en	zung-en
	zung-en	zung-en

1) einfache: albe (mons) ameize (formica) amme (nutrix) an (avia) aſche, eſche (cinis) barte (aſcia) baſe (amita) bir (pirum) biule (ulcus) blate (thorax) bütte (dolium) brücke (pons) galle (fel) garbe (manipulus) gëlle (pellex) gërſte (hordeum) glocke (campana) gruobe (fovea) halbe (latus) halſe (collare) harpfe (nablium) henne (gallina) hinde (cerva) hoſe (braccae) hütte (tugurium) kanne (cantharus) kappe (cucullus) katze (felis) keſſe (capſula) kirche (eccl.) kiſte (ciſta) kiule (fuſtis) kon (uxor) kreie (cornix) [ſ. nachtr.] lache (palus-dis) linde (tilia) lîte (clivus) loube (umbraculum) lücke (lacuna) màſe (cicatrix, oder männl.? vgl. Wilh. 2, 42ᵃ) minze (mentha) mûl (mola) muome (amita) naſe (naſus) olbende (camelus) ouwe (pratum) pfanne (frixorium) pfîfe (tibia) porte (porta) rëbe (vitis) rinde (cortex) rinne (canalis) rœre (calamus Parc. 123ᵃ) ruote (virga) ſchalte (remus) ſcharte (inciſura) ſchibe (orbis) ſchirbe (teſta) ſchmitte (officina) ſchrunde (fiſſura) ſchuppe (ſquama) ſëhe (viſus) ſîde (ſericum) ſîte (latus) ſiure (acarus) ſlinge (laqueus) ſnite (buccella) ſpinne (aranea) ſprîze (feſtuca) ſtange (contus) ſtande (cupa) ſtrange (reſtis) ſtrieme (virga) ſtuobe (vaporarium) ſunne (ſol) ſwarte (cutis) tanne (abies) taſche (pera) tincte (atramentum) tûbe (columba) valte (plica) vaſte (jejunium) veile (linteolum) vige (ficus) vliege (muſca) vrouwe (femina) wage (cunae) wanne (vannus) wëlle (unda) wide (ſalix) wicke (vicia) woche (ſeptimana) wülpe (lupa) wunde (vulnus) zange (forceps) zëhe (dig. pedis) zunge (lingua) [barke Gudr. 1212, 4. derreblahe Ben. 389. blicke? Roth. 27ᵇ bolle (calyx) troj. 7515. 19839. bühſe (pixis) bulge (crumena) Ortn. buoche (fagus) Wilh. 2, 89ᵃ dol (cloaca, canalis: Lang 2, 91 a. 1218 aquaeductus ſubterraneus qui thol vocatur) drîe (trias) MS. 2, 124ᵇ drihe a. Tit. 131. ecke MS. 2, 10ᵃ eſſe (uſtrina) gelte (vas ligneum) gerte (virga) gige (barbitos) gurre (equa) Eracl. 1598. wolkengûzze MS. 2, 140ᵇ hacche MS. 1, 180ᵇ kalte (kalte zeit) gute frau 628. Türl. krone 88. këł (guttur) troj. 146ᵃ

kërſe (ceraſum) kerze. kîche (tuſſis) Lf. 2, 237. 238. klaffe (crepitaculum) klette amgb. 45ª klinge Parc. 17ª krîde (creta) krote (buſo) krücke (fulcrum ſubalare) kürſe (pellis) kuoſe (dolium) kolocz 374. Parz. 166, 30. lanne (catena, obex, im Roth. mehrm.) lappe (lacinia) Hpt. 1, 275. ſumerlate Geo 25ª lohe (ignis) Herb. 102ᶜ mîze (tinea) molte (pulvis) Wilh. 2, 189ᵇ mûl ſelten ſchwach (MS. 2, 150ᵇ) nunne (monialis) pflihte (prora) Maurit. 967. platte (calvities) rige (rivus) Wigal. 240. rotte Parc. 12ª ruebe (rapa) ſcheide (vagina) Wilh. 115, 2. ſchelle (tintinnabulum) ſchiune (horreum) kolocz 121. 123. ſchranne (ſcamnum) ſchumpfe (meretrix) fragm. 36. ſol (ſandalium) kolocz 164. 179. ſpache (ſcheit) Er. 8132. ſtrûche (ſchnupfen) liederf. 1, 403. ſtube Ben. 375. 382. ſtûde (frutex) ſwëlle (limen) untertâne (ancilla) Karl 113ᵇ 119ᵇ tol (monedula) miſe. 1, 125. valle (decipula) feine (fee) vëſe (res nihili) Geo. 27ᵇ a. w. 3, 24. m. Alex. 143ª vohe (vulpes) ſunewende (ſolſtitium) zeine (corbis) Diut. 3, 97. zieche (cadurcum)] u. a. m. — 2) bildungen mit *-el, -er*: buckel (umbo) geiſel (flagrum) gugele (cucullus) gürtel (cingulum) inſel (inſula) nëſtel (vitta) niſtel (neptis) tâvel (tabula) twehele (mappa) vackel (taeda) videle (fides, -ium) zwiſele (furca) âder (vena) âgelſter (pica) gâlander (galerita) kamere (camera) kulter (culcitra) natere (vipera) vëdere (penna) [ſtoupfel (? teppich) Rud. weltchr. iule (noctua) ſt. iuwele. kicher (cicer) Diut. 3.] u. a. m. — 3) mit *-ew*: ſënewe (nervus) ſwalewe (hirundo) witewe (vidua) [hulewe (ſordes) kalwe (calvities) hund. not 175] — 4) mit der vorſilbe ge-: geſpil (ſocia) gevatere (commater) gemâle (ſponſa) [geniſtel Er. 9716. 9737.] etc. — [5) fremde wörter: jûmente Wilh. 395, 7. kemināte. kriſtalle Triſt. quaſchiure Parc. 40ª ſalveie Wilh. 2, 147ª ziſtërne Parc. 158ᶜ.]

Anmerkungen: 1) regelmäßiger wegfall des ſtummen e nach liq. wie beim maſc., mûl, geſpil, nëſtel, niſtel etc. gehen wie kol; bir, âder, âgelſter [auch vër, vërn f. vrouwe, vrouwen (f. 443. 444)] etc. gehen wie ar; kon gehet wie van. — 2) ausnahmsweiſer wegfall des ſtummen e nach t könnte im nom. ſg. blat, ſnit eintreten. — 3) ob die bildung *-en* bei dieſer decl. auch in betracht kommt? iſt zweifelhaft, da z. b. küchen, vërſen ſchwach gerade ſo wie ſtark lauten müſten, nämlich der ſtarke gen. küchen ſtände f. küchene, der ſchwache gen. küchen f. küchenen (wie wolken, heiden f. wolkenen, heidenen). Sonſt ſcheint mir das ſeltene dieren (ancilla, virgo) Parc. 62ª allerdings hierher gehörig, und ſteht für dierene, dierne, lautet aber dirne (gen. dirnen?) ſchmiede 355. 1797. verkürzt dirn M. S. 2, 82ª — 4) ſchwanken zwiſchen ſchw. und ſt. form ſ. oben ſ. 674. anm. 3. 4. [zunge (linguâ) f. zungen MS. 2, 166ᵇ] — [5) diu krâ, der krân Helmbr. 631. — 6) n. ſg. garba Griesh. 70. vîga 80. kircha 67. ebenſo aber im plural ſwalwa (hirundines) 128. ſtrâza und gaſſa (plateas et vicos) 44. krota (bufones) 46. mâſa 153. wunda

(vulnera) 2. flinga (muſcae) 45. 46. mugga 107. broſema (micas) 110. ſchuſſela 46. vacella (faculas) 125. ſpaichella. geiſela 153. zwô tavela 23. entſprechend ſtark ſêla (animae) 3. 65. 78. 79. 135. 146. die ſchara (cohortes) 29. 63. 124. tura (portae) 12. wirtenna (uxores) 10. ferſenna 168. vriundinna und nâhgebûrina 50. töhtera (filiae) 3. 24; wobei übrigens die grenzen zwiſchen ſtark und ſchwach vielfach ſchwanken. Gen. pl. *-an* für -ôno, vgl. an f. ôn ſchw. conj.: henan (: han) liederſ. 3, 400. bônan (: man) 410. dat. pl. Freib. urk. nr. 72 (1304) 73 (1304) ze oſtran. nr. 101 (1316) 189 (1347) reban. 45 (1280) den frowan; vgl. 101 (1316) ſweſteran. 107 (1318) den ſelan. 182 (1343) veſtinan. Oft haben außerdem alemann. urk. des 13. 14. jh. noch *-un* ſt. -en, entſprechend dem ahd. -ûn: freib. 30 (1282) an der mitchun. 47 (1291) ſine wirtinnun. 89 (1314) gaſſun. ſwellun. 135 (1327) kilchunſatz. 109 (1319) kornloubun. *-on*: Griesh. 32 an gallon. 54. 151 die ſunnon. 60 ſniton. 72 bî der witiwon. 77 ze eſchon. vgl. zu p. 772.]

Schwaches femininum zweite declination.

in die erſte übergegangen; die wörter oft erkennbar am umlaut (mûl, rœre) oder an gemin. conſ. (ſchmitte alth. ſmitja?) [gerte Wilh. 202, 7. güzze. krücke].

Schwaches femininum. dritte declination.

ſpuren in mengîn (multitudo) Flore 49ᶜ 55ᵇ 59ᵃ menigîn (multitudine) M. S. 1, 38ᵇ [menegîn Lanz. 1326. 5489. Trſ. 9656. Karaj. 25, 9. durſtigîn kchr. 2673. diemuotîn Karaj. 15, 6. 39, 14. 23, 23. guotîn Karaj. 11, 11. 15, 5. 14, 25. 23, 23. ôdîn, prâlîn 20, 22. âbulgîn 20, 25. mendîn (gaudio) 36, 16. routîn (riuti) 5, 12. 6, 3. 7, 1. gehôrſamîn Wilh. 3, 127ᵃ ſenftîn Reinh. 799 alt. fr. vinſterîn Haupt 4, 526. Freid. 25, 16. Reinh. 1713. Karaj. 21, 5. MSH. 3, 456ᵇ] bürden (onus) Frib. 21ᵇ bürden (oneris) Flore 5ᵇ Wilh. 3, 176ᵃ gewöhnlich gehen jetzt menige, bürde (troj. 8ᶜ 12ᶜ Wilh. 2, 36ᵇ) nach zweiter ſtarker. Vielleicht dürfen noch andere, z. b. mænîn (luna) hërzogîn, heidenîn, als aus den maſc. mâne, herzoge, heiden moviert hierher genommen werden, wiewohl ich kein alth. mânîn, herzogîn, heidenîn (goth. menei, haritaûhei, háiþnei?) zu belegen vermag; vgl. anm. 5. zur vierten decl.

Schwaches neutrum.

beiſpiel:	hërz-e	pl. hërz-en
	hërz-en	hërz-en
	hërz-en	hërz-en
	hërz-e	hërz-en

nur die wörter hërze (cor) ôre (auris) ouge (oculus) wange (gena)*)

*) p. 629. iſt wanka durch verſehen angelaſſen; p. 609. ein goth. vaggô zu vermuthen, obwohl Ulph. Matth. 5, 30. kinnus braucht.

[daz menſche Berth. 268. tinne (tempus cap.) daz ome? fundgr. 1, 201. vielleicht daz klûwe (glomus) Herb. 7ᶜ 8ᵃ]. Wie im alth. gilt ausnahmsweiſe hërze, ouge, ôre, wange im nom. acc. pl. Nib. 3251. Triſt. 75ᵃ 86ᵃ 88ᵃ 121ᵇ Parc. 5ᵃ [Wigal. 1335. Walth. 8, 8. MSH. 3, 219ᵃ] etc. Selbſt im dat. ſg. hërze Triſt. 35ᵇ Tit. 30. M. S. 1, 174ᵃ [Parz. 734, 24] wange Triſt. 9ᶜ.

Anomalien der mittelhochdeutſchen ſubſtantive. 646

[1ᵃ) *got* gen. Nib. 2308, 3. (? 4, 464. 762) Albr. v. H. 119ᵃ (ed. l. 36ᶜ) an dem tag Bachi des wînes got : ſpot. auch im dat. got (nicht gote) bei Griesh.]

1) *vater, bruoder, muoter, ſwëſter, tohter* im ſg. unveränderlich [gen. ir alten vaters tod. gehugde 395. des vateres paſſ. 116, 37. dagegen dines vater fundgr. 2, 91. dines pruoderes pluot Diut. 3, 58. dagegen bruoder tôt (fratris mors) Ben. 362.]; den pl. lauten einzelne hſſ. um in veter, brueder, mueter, töhter, doch ſcheint das ſpätere verderbnis [ſ. nachtr. vatere (patres) Triſt. 3946. veter (patres) troj. 5391.]. Nicht mehr beweiskraft haben die ſchwachen pl. tohteren, ſwëſteren troj. 81ᶜ 82ᵃ 97ᵇ 101ᶜ 107ᵃ. Zu unterſuchen bleibt, ob *ſwëher*, ſwêher (ſocer) Wilh. 2, 83ᵃ 182ᵇ *ſwiger* (ſocrus) *ſwâger* (maritus ſororis) Wilh. 3, 63ᵇ auf trâger (tardus) reimend, gleichfalls unveränderlich ſind; nach dem goth. ſvaſhra, ſvaihrô ſollte man die ſchwache form ſwëhere, ſwigere erwarten, allein auch im alth. gilt ſuëhar, ſwigar, kein ſuëhero, ſwigera [ſines ſueher fundgr. 2, 90].

2) *man* ſowohl ganz unveränderlich für alle caſus ſg. und pl. (gen. ſg. Iw. 21ᶜ [Er. 1383. 9578. Iw. 7089] Parc. 48ᵃ dat. ſg. Parc. 43ᵃ gen. pl. Nib. 308. Bit. 58ᵃ dat. pl. Bit. 56ᵃ 90ᵃ) als nach der erſten ſt. maſc. decl., gen. mannes, dat. manne; gen. pl. manne, dat. mannen. Doch lautet nom. acc. pl. immer man, niemahls manne. Oft beiderlei form nebeneinander, z. b. von manne ze man Wilh. 2, 35ᵇ.

[2ᵇ) *farazin* zuweilen im plur. ganz unflectiert. dat. pl. farazin ſt. farazinen Wilh. 2, 197ᵇ Ortn. 1560. Georg 2ᵇ vgl. die chêrubin Georg 40ᵇ von den venezián Wh. 240, 30. 242, 28. — *friunt, fient* ſ. 1017.]

3) *naht* nach vierter weibl. gen. dat. *nehte* M. S. 2, 185ᵇ fragm. 31ᶜ; zuweilen ohne umlaut nahte M. S. 2, 66ᵇ 108ᵇ; zuweilen das indecl. naht (noctis) M. S. 1, 63ᵇ; ſeltner männlich, mit dem gen. *nahtes* (vgl. M. S. 1, 37ᵃ des nahtes) der aber häufig adverbialiter vorkommt [der dritten nahtes Lohengr. 175. des andern nahtes a. Heinr. 514. vgl. 3, 133; dat. pl. winahten MS. 2, 66ᵇ in ſivin nachtin Roth. 3865.] — *diet* ſcheint im mittelh. überall weibl. und nur in niederd. quellen (En. Roth. etc.) zeigt es ſich männlich. — *buoch* iſt

entſchieden neutrum. [— *burc. liut* ſ. nachtr. *bruſt* acc. pl. Parz. 35, 30.]

4) von einſchiebung des *-er* vorhin ſ. 680.; einſchiebung des *-en* kommt nicht vor, ſelbſt nicht bei aus der ſchweiz gebürtigen dichtern, nur lüge (mendacium) zeigt Nib. 8227. den pl. lügene. Man vgl. aber die zur dritten ſchw. weibl. decl. angemerkten ſpuren des -în, in, -en. Neutrale diminutiva gehen ſchon im nom. ſg. auf -lîn, ſehr ſelten auf -lî aus (vgl. vingerlî, griffelî Flore 11ª 35ᶜ trûtlî amur 14ᶜ minnerlî fragm. 15ª; näheres bei der wortbildung).

[5ª) perſönliche wörter mit dem acc. ſg. -en (vgl. unten 770): mînen trohtînen Kelle ſpec. 183. 184. den jünglingen (juvenem) Wolfd. 1767. ern kêrte balderîchen ie (den gürtel?) Triſt. 8966.]

5) ſchwanken zwiſchen ſt. und ſchw. form z. b. gebûr, gebûre ſ. 667. 682 u. a. m. vgl. 674.

Mittelniederdeutſches ſubſtantivum.

Die beſchränktheit der quellen läßt keine eigentliche dar-
637 ſtellung der declinationsflexionen zu; bedeutende abweichungen vom mittelhochdeutſch, wenn ſie ſtatt fänden, würden ſich immerhin verrathen. Ich nehme daher im ganzen die gültigkeit der mittelh. declinationen an, doch ſcheint 1) der umlaut enger begrenzt, weshalb z. b. die vierte männl. decl. vielleicht nur die wörter begreifen könnte, welche das a ſing. im pl. zu e verwandeln. 2) der plur. neutr. noch öfter auf -e endigend, z. b. vate (vaſa) hôvede (capita) [jâre (annos) : bâre En. 8028] etc. 3) vom altſ. -s des pl. maſc. erſter und zweiter decl. iſt keine ſpur. [? umſoweniger glaublich, da die plattdeutſche heutige volksſpr. noch dergl. -s hat: die hanens (galli) fruens (feminae) gy deerens! Laurenberg. die kerls; daher ſogar ein ſteifer kerls Lazarillo 110. Ältere belege: frundes (amici!) Bruns 225. 244. (frunden! 235) ſones (filii) pl. Detm. 2, 224. 312. mans (viri) 2, 88. ſunteres (peccatores) Wiggert 7, 9. 11, 4. uvelteteres (malefici) 13, 6. juw guden vrundes! a. 1407 in Spangenb. arch. 1828. II. p. 3163. dingers, gebieters, maners, vorbieterſche (ſ. vorbieters) holzfelder w. (a. 1473); daher ſogar den inwoners (incolis) Detm. 2. 38.] 4) ob die kürzung des ſtummen e nach den mittelh. grundſätzen erfolge, wage ich nicht zu behaupten. [ſchotteltregerês : des Eilhart 1609. ſilberês : des 2396]. — [5) gen. ſg. fem. auf *-s* (vgl. werldes zu ſ. 638) : *ſtades* (urbis) bei Detmar 1, 3. 4 der ſtades coroniken. 1, 413 borghermeſtere der ſtades tho Lubeke. kemerere der ſtades. der ſtades voghede. 1, 419

buten der ſtades muren. 1, 420 bode der ſtades van Rozſtoke. Wigand arch. 5, 57 der ſtades veſtene. 62 der ſtades frone. 66 van der ſtades wegene. 67 ſtades kracht. 60 als ſtades recht is. Daneben Detm. 1, 440 den heren des ſtades. 1, 66 des ſtades to Lubeke, darauf: to der ſülven ſtad. Ferner Detm. 2, 73. 138 rades und *dades* unſchuldich. 1, 64 in *ſcriftes* wîſe. Vgl. mhd. Herſantes gen. ſg., nhd. aller welts narr, aller welts klage. — 6) ſchw. acc. maſc. auf *-e*: wille (voluntatem) : Camille En. 8849. 8887. 8999. 9250. 9372. : ſtille 1914. 2658. 8821. 9824. 10146. : Şibille 2898. vere (nautam) : here En. 2995. grabe (foſſam) : abe 6298. 7073. 7175. 9126. name (nomen) : ſchame 10447. bote (miniſtrum) : gote 11425. boge (arcum) : herzoge 6114. 7606. êwarte (ſacerdotem) 9035. Desgleichen dat. wille : Camille 8733. 9320. 12954. grabe : abe 11375. 11942. 9856; gen. aber willen 2828. — Einzelne wörter die im mittelh. mangeln: vëme (judicium) ſtarkes fem. erſter decl. môwe (ermel) desgl. En. 12035.]

Mittelniederländiſches ſubſtantivum.

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	viſſc	pl.	viſſc-e
	viſſc-es		viſſc-e
	viſſc-e		viſſc-en
	viſſc		viſſc-e

1) einfache, als: aerm, aerme (brachium) baert, baerde (barba) bërch, bërghe (mons) dach, daghe (dies) dief, dieve (fur) dwaes, dwaſe (ſtultus) êt, êde (juramentum) gaſt, gaſte (hoſpes) god, gode (Deus) hont, honde (canis) kêr, kêre (iter) maech, maghe (propinquus) moet, moete (animus) mont, monde (os) mûr, mure (murus) nap, nappe (crater) [nol, nolle (occiput)] pat, pade (ſemita) ram, ramme (aries) raet, rade (conſilium) ries, rieſe (ſtultus) ſaerc, ſaerke (ſarcophagus) ſcalc, ſcalke (ſervus) ſcat, ſcatte (theſ.) ſcilt, ſcilde (clypeus) ſin, ſinne (ſenſus) ſlach, ſlaghe (ictus) ſpronc, ſpronghe (ſaltus) ſtaf, ſtave (baculus) ſtên, ſtêne (lapis) ſtier, ſtiere (taurus) top, toppe (cirrus) traen, trane (lacrima) vaec, vake (ſomnus) wolf, wolve (lupus) worp, worpe (jactus) und viele andere. — 2) bildungen mit *-el*, *-en*, *-er*, als: appel (pomum) crëkel (cicada) inghel (angelus) ſlôtel (clavis) raven (corvus) ëver (aper) lachter (vitium) vingher (digitus) etc. — 3) mit *-inc*, *-linc*: jonghelinc, jongelinghe; ballinc (maleficus) coninc, coninghe etc.

Anmerkungen: 1) die voc. und conſ. veränderungen richten ſich nach der buchſtabenlehre, man halte aerm; traen, trane;

voet, voete etc. für keinen umlaut (in hochd. finne) — 2) die mittelh. regeln vom ſtummen e ſind unanwendbar; zuweilen wird
688 das e im gen. ſg. ausgeſtoßen, als bērchs, diefs, honts, maechs, ſcats, coninx neben bērghes, dieves, hondes, maghes, ſcattes, coninghes. Das dative caſus-e bleibt immer. — 3) dagegen kann das e der bildungen el, er wegfallen, z. b. vogle, apple, applen ſt. voghele, appele, appelen. — 4) der ſächſ. pl. auf -s zeigt ſich nur in der anomalie *mans* und zuweilen in den aus der zweiten decl. übertretenden bildungen *-er* ſtatt *-ere* (ſ. die zweite decl.) 5) übergänge der pl. caſus in die ſchwache form finden ſich zwar verſchiedentlich in den denkmählern, meiſtens aber an unbeglaubigten ſtellen, d. h. außerhalb dem reim. So lieſt man Maerl. 3, 159. zeile 45 duvelen (diaboli), zeile 48 richtiger duvele; 3, 206. inghelen (angelorum) 1, 47. wolven, voſſen (lupos, vulpes) 2, 118. corven (corbes) 3, 119. zeile 23 ſtênen (lapides) zeile 25 richtiger ſtêne; 1, 46. appelen (poma) 1, 403. daghen (dies) Rein. 366. daghen etc.; nichts hindert hier überall *-e* herzuſtellen und das *-en* für einen fehler der hſ. oder der ausgabe zu nehmen. Im reim, wo die lesart unabweislich iſt, ſteht faſt durchaus ſtarke form: Maerl. 3, 71. finde ich daghen : claghen, man könnte gleichwohl ſt. des inf. das ſubſt. claghe ſetzen, und Rein. 361. iſt ſicher trane : grane ſ. tranen : granen zu leſen; (vgl. die anm. zur erſten weibl. decl.) — 6) viant und vrient machen den pl. viande, vriende Maerl. 2, 125. doch ſtehet Rein. 332. Maerl. 2, 135. auch der pl. vrient (: verdient).

Starkes maſculinum. zweite declination.

1) die wenigen auf bloßes -e, als hērde (cuſtos) rugge (dorſum) weite (triticum) gehen ſchwach, gen. hērden, weiten, ruggen. — 2) die zahlreichen bildungen auf *-are*, *-ere* ſind ſchwankend, nämlich α) die auf *-are* — welche form gewöhnlich eintritt, ſobald ein unbetontes *-el*, *-en*, *-er* vorausſteht, z. b. loghenare (mendax) droghenare (fallax) mordenare (homicida) molenare (molitor) maertelare (martyr) kērſelare (ceraſus) wiſſelare (nummularius) tôverare (veneficus) etc. doch finden ſich außerdem: pilare (fulcrum) outare (altare) ſondare (peccator) u. e. a. — pflegen ſchwach zu declinieren, alſo im gen. ſg. und nom. pl. maertelaren etc. — β) die auf *-ere* — eintretend, wenn dieſe bildung unmittelbar an die wurzel rührt, als: backere (piſtor) voetganghere (pedeſter) dēlvere (foſſor) dorpere (ruſticanus) ghēvere (dator) hoedere (cu-
689 ſtos) jaghere (venator) lēſere (lector) drômſpēlre (ſomniorum interpres) riddere (eques) [ſoutre (pſalter) Maerl. 3, 293] u. a. m. — gehen bald ſchwach, pl. backeren, jagheren, ridderen; bald ſtark: backers, jaghers, ridders, ſpēlres [ſǫlres (ſöller) Maerl. b. Käſtn. 30ª minres (amatores) Roſe 9467] etc. und in dieſer form ſcheinen ſie auch gern das e im nom. acc. ſg. zu apocopieren. Man decliniert alſo z. b. wēvere (textor) entweder

wēver-e	pl. wēver-en		oder: wēver	pl. wēver-e	
wēver-en	wēver-en		wēver-e	wēver-e	
wēver-en	wēver-en		wēver-e	wēver-e	
wēver-e	wēver-en		wēver	wēver-e	

der gen. und dat. dieſer erſtarrten pluralform bedarf einiger belege: dienres (miniſtris) Maerl. 2, 47. hollanders (batavorum) Stoke 3, 239. jonghers (diſcipulis) Maerl. 2, 144. 164. 3, 170 [onſen minres (amatoribus) Roſe 10092. in kelres 12224. ſinen jonghers 12244. den dieners (ſervitoribus) Maerl. 2, 47.] freilich ſtehen alle ſolche pl. auf -s niemahls in beweiſendem reim. Selten zeigen ſie ſich bei den unter a. genannten auf -are, doch ſtehet Maerl. 3, 146. mordeners 1, 172. loghenaers ſt. des üblichen mordenaren, loghenaren, wodurch auch ein nom. ſg. loghenaer möglich wird, vgl. outaer (: daer) Maerl. 1, 57. ſt. outare.

Starkes maſculinum. dritte declination. mangelt.

die hierher fallenden wörter haben zwar das -e im nom. ſg. bewahrt, als: ſone (filius) auf ghone, ghewone reimend; mēde (mulſum) Rein. 338. ſēde (mos) gewöhnlich fem. zuweilen noch maſc.; ſēghe (victoria) vrēde (pax); declinieren aber nunmehr ſchwach, vgl. ſonen (filios) Maerl. 1, 57. 438. 3, 14. ſonen (filiorum) Rein. 285. ſēghen (victoriae) Maerl. 3, 104. vrēden (pacis) Maerl. 1, 115. vrēden (paces) Rein. 375. zum theil in beweiſender reimform.

Starkes maſculinum. vierte declination.

mangelt gleichfalls gänzlich, weil die ſprache keinen umlaut anerkennt; alle hierher bezüglichen wörter ſind in die erſte decl. übergetreten als: gaſt, gaſte; pat, pade; nap, nappe; raet, rade; appel, appele etc.

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	mied-e	pl. mied-en
	mied-e	mied-en
	mied-e	mied-en
	mied-e	mied-en

1) einfache wörter: bēde (preces) bie (apis) blaſe (bulla) [dēre (damnum)] haghedochte (latebrae) êre (honor) ghile (fraus) grane (barba) haghe (nemus) [have (opes)] hēlle (tartarus) kēle (gula) laghe (inſidiae) miede (remuneratio) miere (formica) micke (furca) moude (terra) nēſe (naſus) ghenade (gratia) pine (dolor) [ruſte (quies) Maerl. 1, 12 ſeltner raſte Stoke 3, 399] ſaghe (relatio) ſake (cauſa) ſale (aula) Maerl. 3, 137. ſcale (cortex) ſcare (agmen) ſiele (anima) ſmade (dedecus) ſmake (guſtus) ſmērte (dolor) ſpiſe (cibus) ſoene (reconciliatio) ſoghe (ſus) ſonde (peccatum) ſtonde (hora) tale (ſermo) trouwe (fides) voere (ritus) wile (momentum) wiſe (modus) wrake (ultio) etc. — 2) bildungen mit -t (ſtatt -ed) 690

ghemênte (communio) clênte (parvitas) diepte profunditas). — 3) mit *-ingh*: caerminghe (querela) grakinghe (crepuſculum) etc. — 4) mit *-en*: havene (portus) loghene (mendacium) rêdene (ratio). — 5) mit *-inn*: apinne (ſimia) coninghinne etc. — 6) mit *-rn*: dierne (ancilla) — 7) mit *-eſſ*: abdeſſe, propheteſſe etc.

Anmerkung: da der pl. ſchwache form angenommen hat, hingegen die ſchwache decl. im acc. ſg. ſtarke, ſo beruht der ganze unterſchied auf dem gen. und dat. ſg., weshalb nicht zu wundern iſt, daß dieſe caſus neben -e häufig auf -en ausgehen, ſelbſt im reim, vgl. Rein. 289. mouden : houden; Maerl. 1, 273. mieden : lieden; 1, 160. êren : kêren; 3, 223. ſcaren : waren; 3, 2. talen : dalen etc. Inzwiſchen ſind dergleichen fälle durch die unachtſamkeit der herausgeber noch vermehrt worden und man darf Maerl. 3, 315. haghen : daghen in haghe : daghe beſſern, wenn ſchon 3, 97. haghen im reim auf draghen geduldet werden muß.

Starkes femininum. zweite declination.

die ehemahls hierher gehörigen wörter ſind theils an der abkunft aus adj. (coude, frigus; conde, notitia; huilde, gratia) theils an dem *alten* ableitungsumlaut des a in e (= ë) z. b. bëke (rivus) ſtëde (locus) nëre (ſervatio) tëre (conſumptio) endlich auch an dem abgehenden plur. erkennbar.

Starkes femininum. dritte declination. mangelt.

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiele:	daet	pl. dad-e	gans	pl. ganſ-e
	daet	dad-e	gans	ganſ-e
	daet	dad-en	gans	ganſ-en
	daet	dad-e	gans	ganſ-e

691 hiernach: aert, aerde (genus) aex, aexe (ſecuris) borch, borghe (arx) borſt, borſte (pectus) brût, brude (ſponſa) conſt, conſte (ars) coemſt, coemſte (adventus) cracht, crachte (vis) daet, dade (facinus) dinc, dinghe (cauſa) dôt, dode (mors) gans, ganſe (anſer) ghêt, ghête (capella) ghift, ghifte (donum) haeſt, haeſte (feſtinatio) hant, hande (manus) hort, horde (clathrum) joghet, joghede (juventus) jonſt, jonſte (favor) brûlucht (nuptiae) macht, machte (vis) maghet, maghede (virgo) molen, molene (mola) mûs, muſe (mus) nacht, nachte (nox) nôt, node (neceſſ.) quêrn, quêrne (mola) Maerl. 3, 117. daghe-raet, -rade (crepuſculum) ſcout, ſcoude (debitum) [ſnaer (ſocrus) dat. ſnare] ſpoet, ſpoede (ſucceſſus) ſtat, ſtade (civitas) tit, tide (tempus) tucht, tuchte (diſciplina) vaert, vaerde (iter) vliet (fluentum) ghewêlt, ghewêlde und ghewout, ghewoude (poteſtas) wërelt, wërelde (mundus) wët, wëtte (lex) [Maerl. 1, 97. 98. 100. 101.] u. a. m.

Anmerkungen: 1) ſelten nehmen gen. und dat. ſg. die endung -e an, dade, ganſe etc. [bijechte ſpreken Maerl. 4, 95] — 2) häufig ſchwankt der pl. in ſchwache form, zumahl außer dem reim, z. b. muſen Maerl. 1, 323. (vgl. das richtige muſe : huſe Rein. 308.) magheden Maerl. 2, 183. 184. 3, 142. und ſo anderwärts wētten, dinghen, ſcouden etc. [gen. pl. wat ghiſten Rein. 3140. wat talen 246]. Meiſt läßt ſich critiſch die ſtarke endung herſtellen.

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiele:	wôrt	pl. wôrt	vat	pl. vat-e
	wôrd-es	wôrd-e	vat-es	vat-e
	wôrd-e	wôrd-en	vat-e	vat-en
	wôrt	wôrt	vat	vat-e

1) einfache: bên (os) caf (palea) calf (vitulus) dal (vallis) dier (beſtia) ei (ovum) gat (foramen) gras, gaers (gramen) haer (crinis) hof (aula) hol (cavea) hûs (domus) jaer (annus) kint (infans) lant (terra) lēt (membrum) lēcht (lux) lier (gena) liet (carmen) lôf (folium) lôt (plumbum) paert (equus) ris (virgultum) ſant (arena) ſcaep (ovis) ſcēp (navis) ſwērc (nubes) ſwēt (ſudor) vat (vas) vēl (cutis) vēlt (campus) wif (femina) wôrt (verbum) [blat (folium) der (damnum) Potter 4, 460. crît (orbis) Karel 2, 313. 355. mēs (culter) ſtrec (laqueus) Rein. 1201. 1276.] u. a. m. — 2) bildungen *-en, er*: horen (cornu) coren (granum) lēven (vita) laken (pannus) têkin (ſignum) wapen (arma) iſer (ferrum) lēger (caſtrum) water (aqua) etc. — 3) diminutiva, als: voghelin (avicula) ſonekin (filiolus) wēlpekin (catulus) etc. — 4) mit der vorſilbe *ghe-*, als: ghelût (ſonitus) ghemanc (clamor) etc.

Anmerkungen: 1) den pl. auf -e machen α) alle mit kurzer 692
wurzel, alſo dale (valles) vate (vaſe) ſcēpe (naves) lēde (membra) gate (foramina) β) alle deren wurzel noch bildungsſilben zuwachſen, wapene, watere, iſere, vogheline, wēlpekine. Schwankend ſind γ) die einſilbigen langen, in der regel iſt ihr nom. pl. dem des ſg. gleich, man ſehe bên : ſchên, amên Rein. 312. 334. Maerl. 3, 134. dier : hier, fier Rein. 329. 340. lier : dier Rein. 297. 300. 304. daneben aber diere : baniere; liere : riviere Rein. 345. 301. Von haer, jaer, wif kann der pl. entw. ebenſo, oder hare, jare, wive lauten [auch wifs Roſe 2503. 7703. 12295. 12558. 13529. und wiven, vgl. die hoveden Ferg. 770. 775. 684. ſcicht Ferg. 1233 pl. ſcichten 1239. 1244. dat. pl. allen goeden reinen wive (für wiven) Blommart Lucidarius 146ᵇ vgl. frieſ. adj. auf -e ſ. 736]. — 2) *er* können im pl. einſchieben: calf, ei, boen, kint, klêt, lôf, ris: calvere, eiere, hoenre, kindere [kinder Maerl. 1, 92. kindre Karel 2, 350], klêdere, lôvere [lover Maerl. 1, 90], riſere und wohl n. m. [elf, pl. elver nach elverſele]. — 3) von *eie* (pecus) *die* (femur) iſt mir der gen. ſg. unerinnerlich; letzteres hat den ſchw. pl. *dien* Maerl. 1, 64. 176.

Starkes neutrum. zweite declination.

die hierher gehörigen neutra ſind, gleich den maſc. zweiter decl. in die ſchwache form übergetreten, alſo bëdde (lectus) bëlde (imago) hëre (exercitus) mudde (modius) orloghe (bellum) rike (regnum) etc. bilden den pl. bëdden etc. Gleichergeſtalt die bildungen *-ĕſſe*: vonnëſſe (ſententia) etc. bëdde, nëtte kürzen ſich zuweilen in bët, nët Rein. 318.

Schwaches maſculinum.

beiſpiel:	han-e	pl. han-en
	han-en	han-en
	han-en	han-en
	han-e	han-en

[zu dem acc. ſg. ohne n vgl. das mnd. zu f. 687] ſo gehen: ape (ſimia) bake (porcus) bëre (urſus) bode (nuntius) cnape (miniſter) drake (draco) grave (comes) lichame, lachame (corpus) hane (gallus) baſe (lepus) hëre (dominus) mane (luna) menſce (homo) nëve (nepos) oſſe (bos) pape (clericus) roſe (gigas) rouwe (dolor) ſcinke (pincerna) vane (pannus) wille (voluntas) [borne (aqua fontana) Maerl. 3, 332. druſſate (dapifer) nane (nanus, meiſt ſtark naen) vode (nequam) Rein. 1942. den vuden Maerl. 3, 318.] u. a. m.

Anmerkungen: 1) viele ſonſt zur zweiten und dritten ſtarken decl. gehörige fallen hierher; beiſpiele ſind dort angeführt. 2) verſchiedene im hochdeutſch ſchw. maſc. ſind hier oft weiblich, z. b. name (nomen) Maerl. 1, 11. 36. 2, 175. 197. ſtërre (ſtella) Maerl. 2, 70 etc. Näheres bei erörterung des geſchlechts; das völlige zuſ. fallen der flexion befördert ſolche übergänge. [3) van dien quadien Roſe 9571. bi quadien 11125, wie der pl. quadien? (malefactores) doctrin Jongbl. f. v. und Huyd. op St. 1, 425. Jezus 38. 207. Roſe 3833. 7979. 11025. Karel 1, 598. 2, 4180. Rein. 4536. Velth. 51, 45. vgl. philoſophien (philoſophus) Maerl. 2, 151. phariſeen : geen Rein. 4794. Roſe 10696. philiſtiene Roſe 8591.]

693 *Schwaches femininum.*

paradigma genau wie das des ſchw. maſc.; hierher gehören 1) einfache: aſſce (cinis) bate (commodum) baerde (aſcia) bîle (ſecuris) bloeme (flos) crûne (corona) galghe (patib.) haerpe (nablium) hërte (cor) Maerl. 3, 89, 161. Rein. 290. 306. 326. 339. 342. hinde (cerva) hinne (gallina) kërke (eccl.) linde (tilia) line (funis) mamme (mamma) përe (pirum) roede (virga) ſonne (ſol) ſpille (fuſus) ſtërre (ſtella) tënte (tentorium) tëve (canis fem.) tonge (lingua) wëke (hebd.) [ebbe (receſſus) M. 2, 207. kaerre, kerre (currus) Rein. 209. 2408. kele (gula) lanke (latus) de mammen (mammae) Roſe 12079. mûle (roſtrum) Rein. 693. quene (femina)

Lanc. 167. 179. honichrate (favus) Rein. 1113. vierſcare (gerichtsbank) M. 3, 78. ſwēpe (flagellum) etc. — 2) bildungen mit *-el, -in, -er*: navele, naſle (umbilicus) Maerl. 3, 134. wōſūne (deſertum) adere, adre (vena) etc.

Anmerkungen: 1) ſchwanken der meiſten wörter erſter ſtarker decl. hierher. 2) geſchlechtsübergänge; namentlich im dat. ſg. gelten gerne weiblich: name (nomen) ſcade (damnum) u. a. m.

Schwaches neutrum.

decliniert gleich dem maſc. und fem.; ôghe (oculus) ôre (auris); außerdem dürfte man die vordem der zweiten ſtarken decl. zugehörigen (bēdde, rike) nun hierher rechnen; hērte iſt weiblich.

Anomalien des mittelniederländiſchen ſubſtantivum.

1) *vader, broeder, môder, dochter, ſuſter* im ſg. unveränderlich und namentlich nehmen die beiden erſten kein -s im gen. (vgl. Huyd. op St. 1, 158-162). [Cligη. vorr. zu Teuton. LI-LIX. mins lieve vader Roſe 10137]. Die plur. form bedarf noch unterſuchungen; Maerl. 3, 340. vadere : gadere; Rein. 284. broeders; Maerl. 2, 178. dochtren, aber außerhalb reims. — 2) *man* entw. unveränderlich, (vgl. die pl. raetsman, quērneman Maerl. 1, 122. 3, 117.) oder mit dem gen. ſg und dem pl. mans (vgl. tēmmermans Rein. 294. Maerl. 3, 325.) oder mit dem gen. mannes, dat. manne, pl. manne Maerl. 3, 133. — 3) *liede* (homines) gilt nur im plur. und ſcheint männlich; der nom. liede ſteht im reim Rein. 369. Maerl. 2, 99, 107, 163. 3, 212. 224. 228; außerhalb reims zuweilen die ſchwache form lieden, höchſt ſelten im reim (Maerl. 1, 16.); den gen. pl. lieder (Maerl. 1, 160.) [2, 327. 356. Roſe 10483. 10747. 10871.] der ein unerweiſliches neutr. mit dem nom. liedere vorausſetzt, halte ich für fehlerhaft, wie denn auch ſonſt das richtige liede (Maerl. 1, 163.) vorkommt. — 4) *diet* (gens) iſt regelmäßiges neutr.; gen. diedes, dat. diede; *boec* (liber) bald neutr. bald maſc., vielleicht mit dem unterſchiede, daß 894
jenes das ganze werk, dieſes die abtheilung des ganzen ausdrückt; der pl. lautet boeke. — 5) vom eingeſchobnen *-er* ſ. oben ſtarkes neutr.

Mittelengliſches ſubſtantivum.

Die eingetretene erſchlaffung und vermengung der declinationsunterſchiede bewirkt

1) einen allgemeinen *plur. -es* für alle geſchlechter und caſus, ohne rücklicht auf die ehmalige ſtarke oder ſchwache form; *ſtarke maſc.*: fiſhes (piſces) ētenes (gigantes) houndes (canes)

ſwevines (ſomnia) ſones (filii) fôſe (inimici ſt. fôes); *ſtarke fem.*: brynies (thoraces) giftes (dona) craftes (vires) nihtes (noctes) wondes (vulnera); *ſtarke neutr.*: barnes (liberi) bônes (oſſa) hôvedes (capita) wordes (verba) wërkes (opera); *ſchwache maſc.*: bëres (urſi) ſtërres (ſtellae) hûsbondes (mariti) fêlawes (ſocii); *ſchw. fem.*: tonges (linguae) woukes (hebdomades); *ſchw. neutra*: êres (aures) hërtes (corda).

2) der *genitiv* wird nur gebraucht, wenn er dem regierenden ſubſt. voranſteht, z. b. godes love (amor Dei) ſomers day, kinges blôd, cockes crowe (galli cantus) the foxes tayles (caudae vulpium) at the yêres ende (in fine annorum) the beggares rowe (mendicorum ordo). In dieſer ſtellung bleiben die fem. bald ohne -s, als: chirche dor (porta eccleſiae) ſonne bêm (radius ſolis) bald wird es ihnen unorganiſch beigelegt: worldes ende (finis ſeculi) fortunes errour (error fortunae). — Steht das regierte ſubſt. nach dem regierenden, ſo wird der gen. ſtets in die praep. of mit dem dativ aufgelöſt, z. b. the king of londe (rex terrae) the lawe of londes (lex regionum).

3) der *dativ* ſing. nimmt noch oft die endung -e an, z. b. winde (vento) hëvene (coelo); der *dat. pl.* zeigt nie mehr -m oder -n, ſondern gleicht dem nom. z. b. to the windes (ventis) [dayn (diebus) Triſt. 3, 17].

4) ausnahmsweiſe bilden fem. und neutr. zuweilen den pl. ohne *-es*, als: dêde (facta) honde (manus) yêre (anni) londe (terrae).

5) auch der nom. ſg. bewahrt oft ſein altes bildungs- oder flexions-e, als: ſone (filius) fiſhere (piſcator) wille (voluntas) hërte (cor) quëne (femina) ſmocke (veſtis).

695 6) ſpurweiſe ſteht im plur. das *-en* ſchwacher form, z. b. feren (ſocii) oxen (boves) crabben (cancri) gomen (viri) eigben (oculi) êren (aures) und ſo auch im dat. êren (auribus) oxen (bobus) welches man nicht für das dative -en, em halte. Unorganiſche ausdehnung dieſes *-en* auf ſtarke wörter: honden (manus) lamben (agni).

7) beibehaltung alter *anomalien*. *men* (viri) brêthern (fratres) fête (pedes) têthe (dentes) aber dieſes ê wird häufig auch dem ſing. ſtatt des alten ô gegeben, fête ſt. fôte (pes) vgl. oben ſ. 509. 510. blêde und blôde (ſanguis) und flête (grando) Ritſ. 1, 17. engl. fleet, hochd. ſchlôße (mittelh. flôze). [mous, mees. kine (vaccae) C. T. 14837.] — Das paragogiſche r im plur. einiger neutr. als: children (liberi) airen (ova) und wohl noch anderer. [lambrer (agnelli) Ploughman p. 603ᵇ].

Neuhochdeutſches ſubſtantivum.

Starkes maſculinum. erſte declination.

das paradigma fiſch, tàg behält die mittelh. flexion bei; hierher zähle ich 1) folgende einfache: âl. arm. berg. biß. blick. blitz. brief. dieb. eid. ernſt. filz. fiſch. flins. feind. freund. geiſt. grieß. griff. grimm. halm. hàg. hecht. hengſt. helm. hêrd. hirſch. hund. kelch. kern. kil (caulis) keil. knecht. krebs. kreiß. krieg. leich. leim (argilla) leim (viſcus) leib. laut. luchs. miſt. mord. mûth. neid. pelz. pfeil. pilz. preis. reif (circulus) reif (pruina) reim. rhein. ring. riß. ſchild. ſchimpf. ſchein. ſchrein. ſchritt. ſeim. ſenf. ſîg. ſinn. ſitz. ſcherz. ſchlich. ſchmied. ſchûh. ſpecht. ſpêr. ſtêg. ſtein. ſtil. ſtich. ſtrick. ſchweif. ſchweiß. tàg. teig. theil. teich. tiſch. trîb. tritt. weg. wein. wind. wink. wirth. wiſch. zins. zwerg. zweig. — 2) bildungen mit *-el*, *-em*, *-en*, *-er*. — 3) mit *-ig*, *-ich*, *-ling*. — 4) mit *-at*: mônat. — 5) vocalauslautige: klê, ſê, ſchnê, bau, gau, thau. — 6) mit der vorſilbe *ge-*: gewinn. genoß. glimpf.

Anmerkungen: 1) aufhören des mittelh. wechſels auslautender conſonanzen ergibt ſich aus buch I. (ſ. 524.)

2) durch erweiterung des umlants ſind noch mehr wörter in die vierte übergegangen, d. h. alle umlautsfähigen mit ausnahme von: âl, arm, hâg, tâg, halm, hund, luchs, ſchûh, laut, welche den pl. âle, arme, tâge, hâge, hunde, luchſe, ſchûhe, laute (nur volksdialectiſch æle, ærme, tæge, hælme, lûchſe) bil- 698
den, während die analogen: darm, ſchlag, qualm, mund, ſchlund, fuchs der vierten decl. folgen. Selbſt die mehrſilbigen bildungen -el, -en, -er, ſobald der umlaut ihren wurzelvocal treffen kann, unterliegen ihm und fallen in die vierte decl. (ausg. morgen, pl. morgen, nicht mörgen) [pl. vogel noch Felſenb. 2, 525. 526].

3) umlautsfähige wörter, deren pl. ungebräuchlich iſt, entſcheiden ſich für keine von beiden decl. z. b. bann, dank, ſand, haß, haft, harm, ambôß, trôſt, rôſt, roſt, hort, ſtolz, tôd, zorn, rûm, mûth, graus (horror) ſtaub, bau, thau etc. Einige ſind durch veränderung des geſchlechts dem zweifel über um- oder nichtumlaut entgangen, z. b. die jetzigen neutra: lôs, lôb etc., oder femin. locke, mæne (juba) etc.

4) einige ſind theilweiſe oder ganz in die ſchwache form ausgewichen. Die letztere art gebe ich unten bei der ſchw. decl. an. Bloß den pl. machen ſchwach, mit bleibendem ſtarken ſing., folgende: ſê, ſêen; dorn, dornen; maſt, maſten; bolz, bolzen; ſtachel, ſtacheln; einige ſchwanken, z. b. gau, thrôn im pl. bald -e, bald -en.

5) dagegen treten weit mehrere, org. ſchwache, in die ſtarke form über; ihr verzeichnis bei der ſchw. decl.

6) *wegfall des caſus -e.* a) des *ſtummen* wie im mittelh. durchgehends nach liquidis. Nur ſind wegen beſchränkung des ſtummen e die fälle nicht mehr dieſelben. Da nämlich (ſ. 518.) kil und ſtil jetzt zu kil, ſtil (geſchrieben kiel, ſtiel) werden, erſcheint in ihren flexionen kein ſtummer vocal, ſondern ein bloß tonloſer, der nicht weggeworfen wird. Dagegen tritt in *allen* mehrſilbigen kürzung ein, ſowohl in denen mit organiſch langer wurzel (engel, reigen, finger) als mit org. kurzer, unorg. verlängerter (êvel, rêgen, êber). Vergleicht man hier das neuh. mit dem mittelh. ſo declinieren in beiden perioden wörter wie engel, reigen, finger völlig übereins, wörter wie kil und êber:

(mhd.)	kil	pl. kil	ĕber	pl. ĕber-e
	kil-s	kil	ĕber-es	ĕber-e
	kil	kil-n	ĕber-e	ĕber-en
	kil	kil	ĕber	ĕber-e
(nhd.)	kil	pl. kil-e	êber	pl. êber
	kil-es	kil-e	êber-s	êber
	kil-e	kil-en	êber	êber-n
	kil	kil-e	êber	êber

697 *in anſcheinender umdrehung, die ſich aus der verſchiedenen* quantität der wurzelvocale erläutert. Die mittelh. einſilbigen maſc. bûr (domuncula) ſchûr (imber) gîr (vultur) welche ganz wie viſch gehen, erweitert in die neuh. zweiſilb. formen bauer, ſchauer, geier*), declinieren wie finger, êber, obſchon ihre endung kein wahres bildungs-*er* iſt (weshalb auch der pl. ſchauer, nicht ſchäuer, wie ſonſt acker, äcker). Bildungen mit *-en* machen übrigens den dat. pl. dem nom. gleich, z. b. rêgen (pluviis) ſt. rêgen'n [ſo auch in neutris: zeichen (ſignis) ahd. zeichanon. vgl. anm. 1 zu ſ. 525 (446)]. — β) das unſtumme, *tonloſe* e fällt nie im gen. oder dat. pl. weg (nie tâg,

*) Ich trage zu ſ. 524. einen wichtigen grundſatz der buchſtabenlehre nach. Die neuh. ſprache leidet nicht, daſs auf ihre diphth. *au, eu, ei* (= mittelh. û, iu, î) unmittelbar ein r folge, (während ſie die übrigen liquidas zuläſst z. b. maal, beule, eile, raum, reim, zaun, lein) ſondern ſchiebt ein unorganiſches e zwiſchen, welches ſich mit dem r in eine neue ſilbe verbindet. So erwachſen die zweiſilbigen (klingenden): auer-, bauer, mauer, ſauer, ſchauer, trauer, feuer, heuer, ſcheuer, ſteuer, abenteuer, theuer, feier, geier, leier, ſteier ſtatt aur, baur, geir etc. aus der mittelh. meiſtens einſilb. (ſtumpfreimigen) form. Nämlich da, wo dergleichen wurzeln durch endung und flexion im mittelh. zweiſilbig ſind (z. b. mûr-e, gir-en, ſtiur-e, fûr-en) entſpringt ein neuh. ſtummes e, fällt aber nach r aus, folglich ſteht mauer, geiern, ſteuer, ſauern für die volle form maurere, geieren, ſteuere, ſaueren und nicht etwa durch verſetzung für maure, geiren, ſteure, ſauren, daher es höchſt fehlerhaft wäre, mit einigen trauren für trauern zu ſetzen [vgl. ſ. 982]; (über ſäure unten ſ. 700.) [âventiure ward zu abenteuer, doch figûre, natûre, creature nicht zu figauer, natauer, ſondern zu figur, natur.] — Einigemahl zeigt ſich die einſchiebung des e doch auch vor dem l in: greuel (horror) neben greulich (horrendus, nicht greuelich) und bleuel (ſuſtis).

fiſch f. tâge, fiſche; tâgu, fiſchu f. tâgen, fiſchen) *kann* aber im gen. dat. ſg. wegfallen [wie in den partikeln zurück f. zurücke. zumal. zugleich, bei Fleming noch zugleiche]. Man ſagt bald tâges, tâge; hundes, hunde; ſchrittes, ſchritte; bald tâgs, tâg; hunds, hund; ſchritts, ſchritt; doch mag, wegen häufung der conſ., ſchrittes, hundes edler ſcheinen. Bei den bildungen -ig, -ling, -at, gilt der wegfall; kœniges, jünglinges, mônates würde heutzutag geziert lauten, ſo wie in einzelnen andern fällen, namentlich zuſ. ſetzungen, gebrauch und gehör für oder wider die ſyncope entſcheiden, z. b. kriegesrath, tôdsfurcht ſind unleidlich. [Der henneberg. dialect hat im nom. waald (wald) im dat. wall (walde) ebenſo feeld dat. fell, laand dat. lann Caſp. Neumanns ged. p. 199.]

7) ſê, ſchnê, klê, bau, thau ſchieben kein w mehr ein, ſondern bilden den gen. ſês oder ſêes, den dat. ſê.

[8) nom. pl. -s regelmäßig nur im plattd. (Wiggers 27) de engels, wagens, hamers, dûvels, kerls, unorg. auch in ſchwachen: de jungens, galgens, fruens. Nhd. (vgl. unten neutrum) das comma, die commas. der uhu, die uhus (Adel. will uhu) der fakir, die fakirs. der frack, die fracks (ſt. fräcke). mit ihren galans irrg. d. liebe 488. degens Felſenb. 4, 318. bratens 329. ſpions 307. 317. 320. barmherzige ſamariters 252. wagens 181 (in wagens 454) unſern magens (dat. pl.) 302. die bettlers perſ. roſenth. 7, 20 f. 88ᵇ. die diadems Götter 1, 110. die decemvirs Heeren handb. der geſch. der ſtaaten des alterth. (1810) f. 417. die conſuls 427. 456. die prätors, quäſtors 456. die mamſells Goethe 25, 357. 368. die warums 10, 188. kerls ſogar im ſing. (ſ. zum mnd. ſubſt. 3) Weiſes 3 klügſte leute p. 238. Phil. v. S. 2, 590. 592. ein redlich kerls 2, 724. einen kerls 2, 741. kerles Garg. 148ᵇ 163ᵃ 191ᵇ (nom. pl. kerles Garg. 180ᵃ). Andere decl. des wortes: ihr kerle! drei erzn. 351. der gute kerle 243. ein kerlen (n. ſg.) pol. ſtockf. 215. meinem kerln drei erzn. 16. dieſem kerlen ſtockr. 271. kerlen (acc. ſg.) pol. ſtockf. 243. 252. 312.]

Starkes maſculinum. zweite declination. 636

hört (mit ausnahme des einzigen kæſe, caſeus, gen. kæſes, pl. kæſe) auf; 1) hirte, hirſe, weize gehen ſchwach. 2) die alten bildungen *-ære* ſind zu *-er* geſchwächt in die erſte decl. eingetreten und declinieren ganz wie finger, êber etc. Die unorg. natur ihres *-er* folgt theils aus dem ſchon im ſg. ſtattfindenden alten umlaut (z. b. jæger, mittelh. jegere) theils aus dem unumlaut des pl., z. b. måler, (nicht mæler nach der analogie von acker, ăcker).

Starkes maſculinum. dritte declination.

gleichfalls erloſchen; fig, mêth gehen ſtark nach erſter; fôn, fûß

nach vierter; fride, ſchatte ſchwach; ſitte iſt weiblich. [Aber noch: den todte leiden H. Sachs 1, 428[d] ſune 1, 430[d]].

Starkes maſculinum. vierte declination.

beiſpiel:	balg	pl.	bälg-e
	balg-es		bälg-e
	balg-e		bälg-en
	balg		bälg-e

1) umlautbare einfache: aſt. bach. balg. ball. band. bart. baſt. baum. bauch. block. bock. brand. bruch. verdacht. darm. dunſt. druck. duft. fall. fang. flôh. flûch. flûg. fluß. froſch. froſt. fund. fûß. fuchs. gang. gauch. gaul. glanz. grund. hall. hals. hang. hôf. hût. kamm. kampf. kân (cymba) kauf. klang. klôß. knauf. knopf. korb. koch. krach. krâm. kranz. kropf. krûg. lauch. lauf. mund. napf. pfâl. pfâd. pflûg. pfûl. qualm râth. rand. rang. raub. raum. rauch. rock. faſt. fâl. farg. faum. ſchaft. ſchacht. ſchall. ſchalk. ſchatz. ſchaum. ſchlag. ſchlauch. ſchlund. ſchmuck. ſchrank. ſchopf. ſchwamm. ſchwân. ſchwank. ſchwanz. ſchwarm. ſchwung. ſchuß. ſôn. ſold. ſpân. ſpruch. ſprung. ſtâb [aber buchſtab, buchſtaben] ſtall. ſtamm. ſtand. ſtock. ſtrang. ſtrauch. ſtrauß. ſtrôm. ſtrumpf. ſtrunk. ſtûl. ſturm. ſumpf. tand. tanz. tôn (ſonus) topf. traum. trôg. tropf. trunk. thurm. wall. wolf. wunſch. wurf. wurm. zân. zaum. zoll. zopf. — 2) umlautbare bildungen *-el*, *-en*, *-er* als: apfel, nâgel, vôgel, häfen, hammer, acker etc. im pl. äpfel, nægel, vægel, hæfen, hämmer, äcker. [unorg. vortel f. vortheil, pl. vörtel Simpl. p. 265. 425. model pl. mödel ibid. 422]. — 3) mit der vorſilbe *ge-*: geſang, geruch, geſchmack, geſtank.

Anmerkungen: 1) man vgl. anm. 1. 2. 3. zur erſten decl. — 2) über den wegfall des caſus -e gelten die dort anm. 6. entwickelten regeln. fâl, fâles, pl. fæle; nâgel, nâgels, pl. nægel etc. 699 bilden denſelben gegenſatz zum mittelh. fal, fals; nagel, nageles, pl. nagele (negele) — 3) altâr, pl. altære iſt eine abnormität.

Starkes femininum. erſte declination.

aus dem früheren ſchwanken zwiſchen ſt. und ſchw. form hat ſich eine gemiſchte in der weiſe feſtgeſetzt, daß alle org. ſchwachen fem. den ſing. nunmehr ſtark, die org. ſtarken erſter decl. hingegen den pl. ſchwach bilden. Folglich gehen gâbe und zunge einſtimmig:

gâb-e	pl.	gâb-en	zung-e	pl.	zung-en
gâb-e		gâb-en	zung-e		zung-en
gâb-e		gâb-en	zung-e		zung-en
gâb-e		gâb-en	zung-e		zung-en

hierher gehören 1) einfache z. b. amme. bâre. bêre. bitte. blûme. brücke. decke. êre. eile. ecke. erde. feige. fichte. fliege. furche. gâbe. galle. halle. henne. hölle. hülfe. kerze. klâge. klaue. krône.

lêre. linde. minne. mûme. nâſe. nichte. pfeife. quelle. rache. rêde. rinde. rûte. ſâge. ſache. ſalbe. ſchwalbe. ſchwarte. ſêne (nervus) ſprâche. ſpeiſe. ſonne. ſtimme. ſtrâße. ſünde. tanne. taube. taufe. tonne. treue. wache. weile. weiſe. witwe. woche. wonne. wunde. zange. zinne. zunge und viele ähnliche, deren anführung überflüſſig ſcheint. — 2) bildungen mit *-el*, *-en*, *-er*. — 3) mit -d: freude. zierde. — 4) mit *-ung*, *-in*, *-inne*. — 5) mit ge-: genâde, gebærde etc.

Anmerkungen 1) *auswerfung des -e.* α) des *ſtummen*, kann nur in den bildungen *-el*, *-er* vorkommen, findet aber in ihnen allen ſtatt, da nach ſ. 518. der kurze vocal ſich vor einf. conſonanz verlängert hat; beiſpiele ſind fîdel, gâbel, inſel, neßel, ſpindel, wurzel, âder, natter, kammer, fêder etc. die im ſg. ganz indeclinabel bleiben, im pl. fîdeln, âdern etc. bekommen. Die mittelh. einſilbigen fem. mit kurzem voc. vor liquidis (ſ. 674., 684.) haben entw. nach verlängerung des vocals das flexions-e wieder angenommen: ſchâle, kêle, mûle, bîne (apis) mæne (juba) bêre (bacca) thûre etc. oder es, der verlängerung unerachtet, im ſing. weggelaſſen: ſchâm, zâl, ſchâr, (dieſer letzte ſeltnere fall gehört eigentlich unter β.). Es erſcheinen alſo wie beim maſc. ähnliche gegenſätze der mittel- und neuh. flexion (dort: kël, këln; videle, videlen; hier: kêle, kêlen; fidel, fideln). lauer, trauer, mauer, ſcheuer, ſteuer, feier, leier ſind nach ſ. 697. zu beurtheilen. — β) das *tonloſe* e fällt nie im pl., nur im ſing. weg und 700
zwar a) nach liq. in: quâl, zâl, ſchâm, ſchâr, gefâr (peric.) pl. quâlen, zâlen etc. nachtigall, pl. -gallen. b) nach *cht*: acht (ohne pl.) furcht (ohne pl.) pacht, pracht [pl. prachten bei Logau, auch Goethe 13, 242], ſchlacht, wacht pl. ſchlachten, wachten. [nach *ſt*: raſt (quies) laſt (onus) maſt.] c) nach au, frau, pl. auen, frauen; mark pl. marken; ſchuld pl. ſchulden. hût (cuſtodia) pein (dolor) ohne pl. u. a. m. d) nach den bildungen -in (ſtatt -inn, mittelh. -inne) und *-ung*, als: kœnigin, freundin, pl. kœniginnen, freundinnen; lâdung, meinung, pl. lâdungen etc. [e) in fremden auf -ûr: natûr, figûr, mixtûr, creatûr.] — 2) übergang einiger wörter aus der vierten hierher, namentlich: eiche, geſchichte, blûte, fäule, beide letztere mit unorg. umlaut.

Starkes femininum. zweite declination.

alle hiſtoriſch hierher bezüglichen wörter (z. b. gûte, ſüße, ræte, länge, breite, menge und viele ſolche) fallen völlig zur erſten decl. d. h. ſie machen die caſus ſg. gleich; allein ermangeln meiſt des plur., welcher inzwiſchen, wenn er bisweilen gewagt wird, ebenfalls ſchwache form annimmt, z. b. mengen (multitudines).

Anmerkungen: 1) entſpringen dergleichen fem. aus zweiſilb. adj. auf -el, -en, -er; ſo ſollten ſie das ſtumme e abwerfen, folglich: dunkel (caligo) êben (planities) bitter (amaritudo) lauten.

Weil ſie ſich dann aber nicht von den adj. unterſchieden, ſtoßen ſie lieber das e vor der liq. aus und behalten das hintere: dunkle, ébne, bittre. Fehlerhaft ſcheint mir ébene, bittere (doch vgl. die neuh. adj. decl.). Auch fäure (nicht fäuere) ſteht für fäuer (mittelh. fiure, wie gemäuer = gemiure). — 2) wo in umlautbaren wörtern umlaut fehlt, namentlich in kunde, taufe (alth. chundi, toufi) ſcheint ſchon im mittelh. künde, töufe mit kunde, toufe abgewechſelt zu haben. huld (mittelh. hulde, nicht hülde) legt das e ab.

Starkes femininum. dritte declination. mangelt.

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	kraft	pl. kräft-e
	kraft	kräft-e
	kraft	kräft-en
	kraft	kräft-e

befaßt nur noch umlautsfähige wörter: angſt. axt. bank. braut.
701 brunſt. bruſt. fauſt. frucht. gans. gruft. gunſt (ohne pl.) hand. haut. kluft. kraft. kûh. kunſt. laus. luft. luſt. macht. magd. maus. nacht. nât. noth. vernunft (ohne pl.) nût (fuge, zapfe bei handwerkern) nuß fau. ſehnûr. ſtadt. wand. wurſt. zucht. zunft.

Anmerkungen: 1) alle umlautsunfähigen bilden, wie die fem. erſter decl., den pl. ſchwach auf *-en* ſtatt *-e*, obſchon ſie im ſg. kein -e annehmen. Sie gleichen daher den dort anm. 1 unter β. angeführten. Es ſind folgende: arbeit, die comp. mit -ſchaft und -heit (-keit) pflicht, mitgift, ſchrift, liſt, velt, zeit; milch hat keinen pl. Einzige ausnahme macht niſſe (lendes) dem der ſg. gebricht. — 2) dieſem beiſpiel folgen auch die umlautbaren: brût (foetus) bucht, burg, geburt, fârt, glût, fât, ſucht, ſchlucht, thât, jûgend, tûgend; pl. brûten, burgen, geburten etc. gedult, armûth, dêmûth, unmûth etc. ſind ohne pl. — 3) die völlig (d. h. auch mit dem ſg.) in die erſte eintretenden ſind dort anm. 2. genannt. [— 4) von that bildet Keiſersb. noch den pl. thäte, dat. woltäten par. der ſeel. 5^b. gen. der woltät ibid. mit woltät 8^d. H. Sachs noch dat. ſg. häwt (hiute) 5, 347^c. Phil. v. Sitt. 2, 605 mit liſte. 585 nach wollüſte. 686 mit geringer liſte. — 5) gen. ſg. -s: mehr furchts und noths Gryph. Læo 284. an milchs ſtatt Opitz 1, 89.]

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiel:	wort	pl. wort-e
	wort-es	wort-e
	wort-e	wort-en
	wort	wort-e

völlig der erſten ſt. männl. gleich und durch den nom. acc. pl. auf -e vom mittelh. neutr. geſchieden. 1) einfache: band. beil.

bein. blech. blei. bôt. brôt. ding. eis. erz. fell. fleiſch. garn. gift. gold. hâr. hêr. heu. jâr. knie. land. lôt. mâſs. mêl. mêr. môs. obſt. pfêrd. rê. recht. rôr. roſs. ſchâf. ſchiff. ſchwein. ſchwert. ſeil. ſpîl. ſtift. thier. vih. wachs. werk. wild. wort. zelt. zil. zinn u. a. namentlich die, deren pl. hernach in der zweiten anm. vorkommen. — 2) bildungen mit *-el, -en, -er*. — 3) mit *-nis*, niſſes. — 4) verkleinerungen mit *-lein*. — 5) vorgeſetztes ge-: gefûl, gewerk, gemach.

Anmerkungen: 1) wegfall des caſus-e gerade wie beim maſc. folglich α) des *ſtummen* in den zweiſilb. bildungen -el, -en, -er; bündel, ſigel, laſter, fûder, nieder etc. bleiben unveränderlich, nur daſs ſie im gen. ſg. ein s, im dat. pl. ein n anhängen: bündels, bündeln; fûder, fûdern. Die mit -en laſsen auch das dative n weg: zeichen, zeichens, zeichen (ſt. zeichen'n). Hingegen die einſilbigen thâl, mêl, ſpîl, zil, hêr, mêr, ſpêr haben durch die 702
verlängerung wieder ein unſtummes e bekommen. — β) das unſtumme e haftet in der regel überall im pl., alſo: bande, beile, ſpîle, dat. banden etc.; im gen. dat. ſg. *kann* es wegfallen: bandes, beiles oder bands, beils etc. Ausnahmsweiſe laſsen es die mit *-lein* überall und nothwendig aus: kindlein, gen. kindleins, dat. kindlein; pl. kindlein, gen. und dat. kindlein; nicht kindleines, kindleinen. — 2) einfügungen des plur. *-er* haben ſich vermehrt und da hier (nach 1. α.) das ſtumme e durchgehends fortfällt, geht häuſer *gerade wie fûder, nur daſs das eingeſchobene -er* überall umlaut wirkt, das bildungs-*er* nicht (der umlautende pl. klæſter vom ſg. klôſter iſt höchſt abnorm; es ſollte klôſter wie laſter heiſsen; klæſter forderte den ſg. klôſt). Solcher erweiterten pl. ſind die wichtigſten (in volksmundarten gibt es noch mehrere): æfer, ämter, bæder, bänder, bilder, blätter, blecher, bretter, bûcher, dächer, dinger, dörfer, eier, fächer, fäſſer, felder, gelder, glæſer, glîder, græber, græſer, gûter, häupter, häuſer, hemder, hölzer, hörner, hüner, jöcher, kälber, kinder, kleider, körner, kräuter, lämmer, länder, läuber [aber lauberhütte], lichter, lieder, löcher, mæler, mäuler, menſcher [Leſſing 1, 222. Pierot 2, 56], neſter, pfänder, ræder, reifer, rinder, ſcheiter, ſchilder, ſchlöſſer, ſchwerter, ſeiler, ſtifter, ſtücker, thæler, trümmer, -thûmer, tûcher, völker, wämmſer, weiber, wörter, zelter [Hebel ſagt füürer pl. von füür (feuer). knechtloner Conr. v. Weinsb. 14. botenloner 16. röſſer (pferde) Wallenſt. br. 153. geſinder ring 52ᵃ, 25. treber (feneciae) ohne den ſg. trab. handwerker Pierot 2, 56]; ſodann: gemächer, gemüther, geſichter, geſpenſter, gewänder. Was hierbei ſonſt zu erörtern iſt, gehört nicht in die flexionslehre. — 3) leid macht den ſchw. pl. leiden ſt. leide [oder iſt leiden der pl. inf.? ſg. das leiden]. — [4) plurale auf -s zum theil ſchon oben ſ. 697 aufgeführt: das eingeſandt, die eingeſandts. das mädel, die mädels Schiller 322ᵃ mädchens Leſſing 1, 538. fräuleins Gellert 4, 197. Von wörtern

auf -lein mundartl. pl. -lach: fräwlach Keller erz. 180, 22. merlach 190, 8].

Starkes neutrum. zweite declination.

hat aufgehört, indem nicht nur das ſtumme e von bündel (faſciculus) mündel (pupillus) — ſolcher verkleinerungen hat die ſchriftſprache wenige, die oberd. volksſprache viele; vgl. oben ſ. 686. – gemäuer, getæfel, gezimmer etc.; ſondern auch das tonloſe von den übrigen gefallen iſt. Alle dieſe wörter gehören nun zur erſten decl. z. b. bett. bild. glück. hemd. kinn. reich. ſtück. geſchlecht. elend. gleichnis etc. wiewohl man vor hundert jahren noch bette, bilde, glücke, hemde ſchrieb. Bloß gemælde, gemüſe, geſinde, gewölbe [gewälde Phil. v. S. 2, 595. 624. 631.] erhalten ſich. [Doch noch das erbe (hereditas) ende (finis) pl. die enden, wie betten, hemden.] Übrigens iſt in umlautbaren die alte endung e an dem nothwendigen umlaut zu merken.

703 *Schwaches maſculinum.*

beiſpiel:	hâſ-e	pl. hâſ-en
	hâſ-en	hâſ-en
	hâſ-en	hâſ-en
	hâſ-en	hâſ-en

dieſem paradigma *treu* geblieben ſind folgende 1) einfache: affe. barde. bôte. bûbe. bürge. bûle. drache. erbe. falke. farre. gatte. götze. hâſe. heide. junge. knâbe. knappe. knolle. laie. löwe. neffe. ochſe. pâthe. pfaffe. rappe. riſe. râde. ſchütze. trappe. waiſe. zeuge; dahin gehört auch bauer, gen. bauern, pl. bauern, inſofern es dem mittelh. gebûre entſpricht, desgl. nachbâr, nachbârn f. nachbauer. — 2) mit der vorſilbe *ge-*: gefærte, gehülfe etc.

Anmerkungen: 1) nachſtehende ſchneiden das (unſtumme) e des nom. ſg. ab, ohne darum die übrigen caſus zu ändern: ân (avus) bær (urſus) chriſt (chriſtianus) fink. fürſt. geck. gräf. greif. herr. menſch [menſche (homo) Ettn. hebamme 819]. narr [narre Leſſing 2, 446. 438. voc. ach narro! Peter Leu (narrenb. p. 362)]. ochs. pfau. ſchenk. ſpatz. geſell und man erlaubt ſich auch wohl: bûb. knâb. pfaff. jung; roher wäre: aff, hâs, ris, falk, ganz verwerflich: drach, erb, knapp, wais, zeug. Hin und wieder erſcheinende acc. ſg. bær, fürſt, gräf etc. ſt. bæren, fürſten, gräfen ſind zu tadeln. Die apocope des nom. kann man ſich erklären, theils aus beibehaltung der mittelh. apocope des ſtummen e (wie auch beim fem. zâl, ſchâr gelten), welches jedoch nur auf die beiden erſtgenannten ân und bær paſt; theils aus der allgemeinen, beim fem. durchgedrungenen neigung des ſg. in die ſtarke form. — 2) dieſe neigung hat ſich bei andern anders entwickelt, die ſprache verwechſelt die ſchwache flexion *-en* mit der bildung *-en* bei ſtarken wörtern und trägt

ſtarke form auf den nom. und gen. ſg. organiſch ſchwacher wörter über:

ehmahls:	bog-e	pl.	bog-en	jetzo:	bôgen	pl. bôgen
	bog-en		bog-en		bôgen-s	bôgen
	bog-en		bog-en		bôgen	bôgen
	bog-en		bog-en		bôgen	bôgen

ſo declinieren: balken. backen. biſſen. bôgen. brâten. brunnen. daumen. flâden. flecken. funken. galgen. garten. gaumen. glauben. grâben. haufen [Bacchus und ſein haufen Opitz 1, 387. aber: der helle haufe 1, 260. Gellert 1, 175 der größte hauf]. hâken. hûſten. krâgen. kûchen. mâgen. nâmen. [râſen. reihen (chorea)]. riemen. ſâmen. ſchâden. ſchlitten. ſpâten. tropfen. wâſen. willen. zapfen. [vielleicht auch hierher thon (argilla) f. dâhe. mohn (papaver) f. mâhe.] In bêſen (ſcopa) iſt bloß der gen. bêſens un- 704
organiſch da der nom. bêſen f. bêſene und der pl. bêſen f. bêſen'n ſteht. Die urſprüngliche geſtalt der übrigen erweiſt ſich aber theils in dem vorbrechenden nom. ſg. balke, backe, glaube, nâme, ſâme, wille etc. theils in dem unumlaut des pl., da doch organiſch ſtarke bildungen -en heutzutage nach vierter decl. umlauten (wâgen, wægen; lâden, læden; bôden, bœden); es heißt aber im pl. nicht: bälken, bægen, bräten, brünnen, däumen etc. und nur fehlerhaft gärten, græben, krægen, mægen. Aus dem mittelh. ſpar, gen. ſparw ſollte folgerecht ſpâve, ſpâven oder (nach bôgen) ſpôren, ſpôrens (etwan auch ſporn, ſporns) geworden ſeyn; es hat ſich aber die anomale miſchform ſporn, ſpornes, pl. ſpornen entwickelt [ebenſo bair. der brein. In andern fällen hat ſich das -n im nominat. nicht feſtſetzen können: Ettner Cain 48. Cornel. Paulſen 33. 167. Leſſing 2, 479 der monden. teufels netz 5528 lowen (leo) wie lion, leone. Philand. 1, 613 der habern (avena). der kerlen f. 697. Gen. ſg. -ens neben nom. -e iſt regel in name, wille, friede, ſame etc.; vgl. geſellens ſpielen Fiſchart ſpiele nr. 410. des knabens Gellert 1, 123.] — 3) die in der vorigen anm. verhandelten wörter können zwar für ſtarkformig, ihrem plur. und dat. acc. ſg. nach aber zugleich noch für ſchwachformig gelten. Folgende org. ſchwache maſc. treten ganz unzweideutig in die ſtarke decl. über, nämlich α) in die erſte: âr (aquila) pl. âre und ebenſo adler, pl. adler (mittelh. adelar, adelarn) april (oder aprill) chriſtall. mai. märz. mond (luna, pl. monde; mond für menſis ſcheint mir aus monat, monet, moned gekürzt) [käfer (pl. früher käfern: käfern haben blumen lieb Degenfeld 42] keim. reif (pruina) ſchelm [den ſchelmen. die ſchelmen Goethe 9, 241]. ſchmerz (doch mit behaltnem ſchw. pl.) ſtern. vetter. gevatter. β) in die vierte: hân [hähne ſchon Keiersb. 59ᶜ hen. aber noch Stillings leben 1, 90 den hahnen geſpannt!] ſalm. ſchwân. herzôg. nâbel, pl. næbel. — 4) ſchwache form ſt. der alten ſtarken haben angenommen α) aus der erſten

ſtarken: held, gen. helden, pl. helden; [heide (paganus) ſchon Luther f. heiden] râbe, gen. râben, pl. râben ſt. râben, râbens, râbens (umdrehung des falls in anm. 2.) gedanke, gen. -en, pl. -en (neben dem ſtarken bleibenden dank). b) aus der zweiten: hirte. hirſe. rücke. weize und letztere (nach anm. 2.) wieder rückkehrend in die ſtarke form: weizen, weizens; rücken, -ens. c) ebenſo iſt aus dem alten fride, ſchate der dritten decl. mittelſt eines ſpäteren fride, fride; ſchatte, ſchatten wieder ein ſtarkes fride, fridens; ſchatten, ſchattens entſprungen. — 5) die aus verbis ſtammenden mittelh. ſchwachen maſc. nehmen meiſt (doch nicht alle) im neuh. die ſtarke form -er an: kämpfer, ſachwalter etc.) — 6) weiblich ſind jetzo: blûme, fâne, kôle, ſchlange, ſaite, ſonne u. a. [— 7) pl. auf -s: jungens! die jungens Leſſing 10, 185. bei den geſundbrunnens irrg. d. liebe 467.]

Schwaches femininum.

vermiſcht mit der ſtarken form und iſt oben unter der erſten decl. mitabgehandelt. In der zuſ. ſetzung oder im adverb. hat
708 ſich nicht ſelten der alte ſchwache caſus erhalten, welches anderwärts näher ausgeführt werden wird. [Die frühere ſprache, welcher im obliquen caſus das *en* noch geläufig war, ſchob dieſes, wie beim maſc., auch in den nom. vor: z. b. da man erde erden, aſche aſchen ſagte, wagte man auch den nom. erden, *aſchen*; z. b. Gryphius 1, 209. 221. 233. Cardenio 2, 45. die ſonnen Card. 5, 294. eine leichen 5, 250. wegen ihrer dicken und ſchweren (gen. ſg.) Mauric. 148. 149.]

Schwaches neutrum.

1) *herz*, gen. herzens, dat. herzen; pl. ſchwach. 2) *auge*, gen. auges, dat. auge; pl. ſchwach. 3) *ôr*, ôres, dat. ôre [hinter dem ohrn Leſſing 2, 370]; pl. ſchwach. 4) wange iſt fem. 5) die ſchwachen pl. betten, leiden von bett, leid fallen jetzt hierher.

Neuhochdeutſche anomala.

1) *vâter*, *brûder*, *ſchwâger* declinieren regelmäßig ſtark nach der vierten (wie acker); *mutter*, *tochter* machen den ſg. unveränderlich, den pl. umlautend mütter, töchter [meine beide töchteren unw. doct. 390. die töchtern 419] (da ſonſt die vierte weibl. keine bildungen -er kennt). *ſchweſter* und *ſchwiger*, im ſg. indecl., gehen, weil ſie im pl. nicht umlauten können, ſchwach.

2) *mann*, mannes, manne (oder mann) pl. mannen (in der bedeutung von vaſallen) gewöhnlich *männer*. Dieſe einſchiebung des urſprünglich neutralen plurals *-er* erleiden noch folg. maſc.: geiſt, *geiſter*; gott, *götter*; dorn, *dörner*; rand, *ränder*; halm, *hälmer*; ort, *örter*; wald, *wälder*; leib, *leiber*; ſtrauch, *ſträucher* [ſtand, ſtänder (: länder) H. Sachs]; die

comp. mit -thûm, irrthum, *irrthûmer* etc. Theils waren ſie ehdem neutra, theils ſcheinen ſie falſchverſtandne analogie.
[3) *nacht*: noch weihnachten, aber ſonſt nächten. gen. nachts: ains nachts faſtn. 754. in nachtes ruh umfangen Hoffm. geſellſch. f. 14. — an *hendes* liſt (ohne hand) faſtn. 807, 5.]

Neuniederländiſches ſubſtantivum.

Starkes und ſchwaches maſculinum.

beiſpiele:	ſtên	pl. ſtên-en	hân	pl. hân-en
	ſtên-s	ſtên-en	hân-s	hân-en
	ſtên	ſtên-en	hân	hân-en
	ſtên	ſtên-en	hân	hân-en

1) die vormahls ſtarken maſc. bilden den ſing. wie ſonſt, den pl. aber ſchwach: a) einfache wörter: ârd (genus) arm (brachium) balk (trabs) barm (ſinus) bêr (urſus) berg (mons) bôm (arbor) buik (venter) dâg (dies) dank (gratiae) dans (chorea) [den (abies)] dief (fur) diſch (menſa) dôd (mors) drank (potus) dwerg (nanus) êd (jusj.) gang (greſſus) gaſt (hoſpes) gêſt (ſpiritus) gràns (ſſpíénuòr) gou (bòus) grond (fundûs) halm (ſtipula) hals (collum) hart (cervus) helm (galea) hoed (pileus) hôf (hortus) hond (canis) hôp (cumulus) kam (pecten) kelk (calix) kôl 706 (braſſica) krans (ſertum) krôp (ſtruma) kus (oſculum) lach (riſus) laſt (onus) mâg (affinis) meſt (ſimus) moed (animus) mond (os) môrd (caedes) mûs (muſcus) moſt (muſtum) nek (cervix) nîd (invidia) pels (pellis) pîl (pilum) râd (conf.) rêp (funis) rîm (pruina) roem (gloria) rok (tunica) rôk (fumus) rug (dorſum) ſchat (theſ.) ſcherm (tutela) ſchîn (ſplendor) ſchôt (gremium) ſlâp (ſomnus) ſmâk (guſtus) ſmid (faber) ſtâk (baculus) ſtên (lapis) ſtier (taurus) ſtoel (ſedes) ſtorm (tempeſtas) ſtrik (nodus) ſtrîd (bellum) tand (dens) torf (ceſpes) twin (filum duplex) [vaak (ſopor)] viſch (piſcis) vloed (fluctus) voet (pes) vond (inventum) vos (vulpes) vriend (amicus) wal (vallum) wêg (via) welp (catellus) win (vinum) wind (ventus) wolf (lupus) worm (vermis) zak (ſaccus) zêm (melligo) zôt (ſedes) zin (ſenſus) zôp (hauſtus) zwam (fungus) etc. — b) bildungen mit *-el*, *-em*, *-en*, *-er*, als: âdel (genus) appel (pomum) âdem (halitus) zêgen (benedictio) akker (ager) vinger (dig.) etc. — c) mit *-ing*, *-ling*. — d) mit *-er*, *-âr*, als: ridder (eques) lêràr (doctor) — e) andere bildungen: êdik (acetum) ernſt (ſerium) etc. — 2) die vormahls ſchwachen bilden den pl. ſchwach, den ſing. aber ſtark, als: âp (ſimius) bôg (arcus) erf (heres) gràf (comes) hân (gallus) hâs (lepus) hoeft (tuſſis) knâp (puer) hêr (dominus) nâm (nomen) nêf (fratruelis)

os (bos) riem (corrigia) tap (obturamentum) vlek (macula) vorſt (princeps) wil (voluntas) etc.

Anmerkungen: 1) ſchließt die wurzel mit den conſ. cht, ft, ft. ſch ſo bekommt der gen. ſg. *-es* ſtatt *-s*, als: knechtes, gêſtes, viſches, oder man umſchreibt ihn durch praepoſitionen; dem dat. ſg. gibt die edle ſchreibart [auch die gemeine in gewiſſen freilich ſeltnen fällen] noch die flexion e bei vorſtehendem artikel, z. b. ten dâge (illa die) den voſſe (vulpi) etc. — 2) die bildungen mit -el, -em, -en, -er, -âr pflegen, zumahl im gemeinen ſtil, den plur. auf s zu bilden, als: gêvels (faſtigia) bêzems (ſcopae) wâgens (currus) vâders (patres) dienârs (miniſtri) welche endung *allen* pl. caſus zuſteht und nur theoretiſch von einigen grammatikern auf den nom. und acc. beſchränkt wird. Die edlere ſchreibart zieht gleichwohl bei den meiſten ſolcher wörter ſchwache form vor und ſetzt: gêvelen, bêzemen, vâderen, dienâren, nur bei denen auf -en nicht wâgenen ſondern wâgens oder wâgen. — 3) zuweilen und ſchwankend erſcheint im ſg. das urſprünglich bildende oder ſchwache -e, als: vrêde (pax) rugge (dorſum) bôde (nuntius) erve (heres) hâze (lepus) jonge (puer) nâme (nomen) etc. — 4) ſelten hat ſich die ſchwache endung in eine unorg. bildung -en verwandelt, z. b. in veulen (pullus equi) gen. veulens; ſo bildet auch jonge (puer) den pl. jongens. — 5) ausnahmsweiſe gilt noch der org. ſchwache gen. ſg. in hêren (domini) gräven (comitis) menſchen (hominis) hertôgen (ducis).

Starkes und ſchwaches femininum.

beiſpiele:	kracht	pl. kracht-en	tong	pl. tong-en
	kracht-e	kracht-en	tong-e	tong-en
	kracht-e	kracht-en	tong-e	tong-en
	kracht	kracht-en	tong	tong-en

dieſelbe miſchung ſtarker und ſchw. form, wie beim maſc. 1) urſprünglich ſtarke: a) einfache: âr (ſpica) bâr (feretrum) borſt (pectus) bruid (ſponſa) dâd (facinus) deugd (virtus) deur (porta) êr (honos) end (anas) gans (anſer) geit (capra) geut (ſcrobs) hal (aula) comp. mit -heid, als ſchônheid etc. im pl. -hêden; hel (infernus) heup (coxa) jeugd (juventus) klôf (fiſſura) kracht (vis) lêr (doctrina) liſt (fraus) lucht (aer) luis (pediculus) macht (poteſtas) mâgd (virgo) mât (modus) meid (virgo) melk (lac) min (amor) muis (mus) nâld (acus) nôd und nôddruſt (neceſſ.) pôrt (porta) rêf (rima) ruſt (quies) ſchâl (phiala) ſchort (ſupparum) ſchrift (ſcriptura) ſchuld (debitum) ſlêf (cochlear) ſpràk (ſermo) ſtad (urbs) ſtang (haſta) ſtêg (ſemita) tâl (lingua) tang (forceps) tên (virgula) trouw (fides) vârd (iter) vlag (vexillum) vlucht (fuga) vrouw (uxor) wêr (defenſio) wereld (mundus) wet (lex) wik (vicus) wràk (vindicta) zâk (res) ziel (anima) etc.

b) bildungen mit *-el*, *-en*, *-er*, als: nêtel (urtica) hâven (portus) leugen (mendacium) kâmer (cubiculum) ſplinter (feſtuca) etc. — c) mit *-ing*: mâning (monitio) loſling (redemtio) etc. *-nis*: droeſnis (moeſtitia) etc. — 2) urſprünglich ſchwache, als: bloem (flos) bôn (faba) gal (bilis) kan (cantharus) kerk (eccleſia) kiſt (ciſta) krôn (corona) mâg (ſtomachus) mân (luna) rôs (roſa) ſtar (ſtella) ſtôf (hypocauſtum) tong (lingua) wang (gena) wêk (hebdomas) wol (lana) zon (ſol) etc.

Anmerkungen: 1) auch die fem. auf -el, -en, -er können den unorg. pl. -s annehmen, als: nêtels, leugens, ſplinters. — 2) ſehr häufig erſcheint bei den fem. urſprünglich erſter und zweiter ſtarker oder ſchwacher decl. im nom. acc. ſg. die endung -e, ſo daß ſich alle caſus ſg. gleich ſind, z. b. ârde (terra) bêde 708
(precatio) boete (poenitentia) duive (columba) groeve (fovea) hulde (favor) henne (gallina) koude (frigus) longe (pulmo) nichte (neptis) reize (iter) ſtemme (vox) wize (modus) etc. bildungen mit -t, -d entbehren dieſes e niemahls, z. b. diepte (profunditas) dikte (craſſities) begêrte (cupiditas) vreugde (laetitia). Zumeiſt ſchwanken die mit geminierter liq., man ſchreibt gleichrichtig gal, ſtem, hen, ſtar und galle, ſtemme, henne, ſterre. — 3) kein ſolches e annehmen die aus vierter decl. ſtammenden: borſt, bruid, dâd etc. ja dieſe können es umgedreht im gen. dat. ablegen, folglich den ganzen ſg. ohne alle endung machen. Bei vorſtehendem artikel läßt man das -e gen. und dat. ſg. gern ſtehen, z. b. ter borſte.

Starkes und ſchwaches neutrum.

decliniert dem maſc. völlig gleich. Hierher gehören eine menge einfacher, als: bâd (balneum) bed (lectus) blâd (folium) bloed (ſanguis) boek (liber) bord (aſſer) brôd (panis) dak (tectum) dal (vallis) dêl (pars) dier (animal) ding (res) doek (linteum) dorp (pagus) erf (hereditas) gat (foramen) geld (pecunia) glâs (vitrum) goed (opes) grân (ſemen) goud (aurum) grâs (gramen) hâr (crinis) heil (ſalus) heir (exercitus) hôfd (caput) huis (domus) jâr (annus) jok (jugum) kâf (ſtipula) kalf (vitulus) kind (infans) klêd (veſtis) koren (frumentum) kruis (crux) lam (agnus) land (terra) lêd (dolor) lêm (argilla) licht (lux) lid (articulus) lied (carmen) lîk (cadaver) lôd (plumbum) lôt (ſors) luik (operculum) mêl (farina) moes (legumen) mout (polenta) mud (modius) net (rete) pond (pondus) recht (juſtitia) riet (juncus) rik (regnum) rot (putredo) ſchâp (ovis) ſchip (navis) ſlot (arx) ſpel (luſus) ſpôr (veſtigium) getâl (numerus) vat (vas) vel (cutis) veld (ager) vlêſch (caro) vlôt (ratis) vâd (vadum) werk (opus) wôrd (verbum) zâd (ſemen) zêr (ulcus) zout (ſal) zwêrd (enſis) zwîn (ſus) u. a. m. — 2) bildungen mit *-el*, *-en*, *-er*, als: euvel (malum) lâken (mappa) wâter (aqua) etc. — 3) diminutiva auf *-ken*, *-eken*, *-je*, *-mpje*, *-ltje*, *-ntje* (vgl. oben ſ. 536.) als: vrouken, hoedeken

etc — 4) mit *-ſel*, als: bliſſel (reliquiae) etc. — 5) mit -t, als: gebênte, gebergte. — 6) nur wenige urſpr. ſchwache: ôg (oculus) ôr (auris) lichâm (funus) hert (cor).

Anmerkungen: 1) die unter 2. 3. 4 genannten nehmen einen
709 unorg. pl. auf -s an, als: euvels, lâkens, wâters [alle waters Hoffm. lieder 156. Willems 183], vroukens, meiſjes, bloempjes, bliſſels [cnapjes Hoffm. lieder 156. traentjes Willems lied. 175. vogeltjes (gen. pl.) Hoffm. 156]; die unter 5 fügen zu dem ſchw. -en das -s hinzu: gebêntens (oſſa). — 2) nachſtehende ſchieben *-er* an und haben dann in der edleren ſprache die flexion *-en*, in der gemeinen -s, als: bên (os) pl. bênderen oder bênders; berd (barba) berderen; blâd (folium) blâderen; ey (ovum) eyeren; goed (opes) goederen: hoen (pullus) hoenderen; kalf (vitulus) kalveren; kind, kinderen; klêd, klêderen; lam, lammeren; lied, liederen; gemoed, gemoederen; râd (rota) râderen; rund (armentum) runderen; ſpân (feſtuca) ſpânderen; volk (gens) volkeren [wicht, wichteren]. Da nun einige derſelben zugleich ohne einſchiebung des -er den pl. regelmäßig bilden, z. b. blâd, blâden; râd, râden; volk, volken etc. ſo beſteht für ſie eine dreifache pl. flexion (blâden, blâderen, blâders). — 3) das urſprüngliche -e zeigt ſich zuweilen im ſg. der vormahligen ſchwachen oder zweiten ſtarken decl. als: herte, bedde, mudde, gebênte, gebergte etc., neben hert, bed, mud.

Anomalien des neuniederländiſchen ſubſtanticum.

1) *râder*, *broeder* haben jetzt im gen. ſg. vâders, broeders [Bild. ad Hooft 1, 54 behauptet noch ein nnl. vader, broeder im gen.]; im pl. vâders, broeders oder vâderen, broederen; *moeder*, *dochter*, *zuſter* im ſg. unveränderlich, im pl. wie vâder. — 2) *man*, gen. mannes, dat. manne; pl. mannen und mans; auch *zôn* (filius) macht den pl. zôns und zônen. — 3) die durchgreifende miſchung ſt. und ſchw. formen ſo wie die abweſenheit des umlauts hat in der lehre vom genus mehr unſicherheit und abweichung verurſacht, als dies im hochd. der fall iſt; davon im folg. buche das nähere.

Neuengliſches ſubſtantivum.

Das plurale -s (zuweilen *-es*, wo ſich conſonanten drängen) wird allen ſubſt. ohne rückſicht auf ihr geſchlecht gegeben, ebenſo das -s gen. ſg., wenn dieſer caſus dem regierenden ſubſt. vorſteht, gebraucht. Einige überreſte der alten flexionen erhalten ſich in folgenden *anomalien*: 1) *brother* (frater) pl. brothers oder brethren. 2) *man* (homo) pl. men. 3) *fôt* (pes) *tôth* (dens) *gôſe* (anſer) pl. fêt, têth, gêſe. 4) *mouſe* (mus) *louſe* (ped.) pl. mice,

lice; *cow* (vacca) *ſow* (ſus) pl. kine, ſwine. 5) *ox* (bos) pl. oxen; chick (pullus) pl. chicken. 6) *child* (infans) mit ein- 710
geſchobnem r pl. children. egg (ovum) macht aber eggs, nicht mehr egren.

Schwediſches ſubſtantivum.

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	fiſk	pl. fiſk-ar
	fiſk-s	fiſk-ars
	fiſk	fiſk-ar
	fiſk	fiſk-ar

1) viele einfache, z. b. arm (brachium) aſk (capſa) bock (hircus) dâg (dies) dâl (vallis) dverg (nanus) fiſk (piſcis) gaſt (ſpiritus) gûd (Deus) häſt (equus) hund (canis) hœg (tumulus) lâg (lex) lêm-mmar (membr.) orm (vermis) pilt (puer) qvift (ramus) ſkalk (ſervus) ſkôg (ſilva) ſtên (lapis) ſtôl (ſedes) træl (ſervus) ulf (lupus) etc. — 2) bildungen *-el*, *-en*, *-er*, *-ar*, als: engel (angelus) fâgel (avis) ſtôfvel (ocrea) regn (pluvia) finger (digitus) hammar (malleus) etc. — 3) mit *-ung*, *-ling*: kônung (rex) yngling (juv.).

Anmerkungen: 1) die unter 2. ſyncopieren im pl. den bildungsvocal, als: englar, ſtôflar, fingrar, hamrar f. engelar, ſtôfvelar, hammarar. — 2) einige ſchieben im pl. i ein, ſo: dreng (famulus) drengjar, neben drengar. — 3) die altſchwed. ſprache beſaß noch das *-er* des nom. ſg. [kära du Ulfver! ſv. folkv. 3, 68. 69. dvärgher (nanus) Fr. af Norm. 574. dagher (dies) 82. ſidher (mos) 514], das -a gen. pl. und das *-om* des dat. pl. z. b. dâger (dies) dâga (dierum) dâgom (diebus). Dieſe bemerkung gilt für alle männl. declinationen. [— 4) im Fr. af Norm. findet ſich, auf dän. weiſe, in der erſten decl. der nom. und acc. pl. -a (nicht -ar) z. b. ſvêna (pueri) 212. konunga (reges) 202. dverga (nani) 307. ſtêna (lapides) 158. 352. maga (cognati) 731. hiorta (cervi) 63. hunda (canes) 65. Die vierte decl. hat aber -er: viner âlla frænder 573. frän-ler 218.]

Starkes maſculinum. zweite declination.

beiſpiel:	fiſkar-e	pl. fiſkar-e
	fiſkar-es	fiſkar-es
	fiſkar-e	fiſkar-e
	fiſkar-e	fiſkar-e

enthält viele bildungen mit *-are*, deren pl. und ſg. immer gleichlauten: älſkare (amator) gângare (equus tolutarius) etc.

Starkes maſculinum. dritte declination.

beiſpiel:	fön	pl.	fœn-er
	fön-s		fœn-ers
	fön		fœn-er
	fön		fœn-er

711 hierher zähle ich die wenigen pl. auf -er mit umlautender wurzel: brand (titio) bränder; föt (pes) fötter; lêdamôt (membrum) ledamœter; ſtâd (urbs) ſtæder; fön (filius) fœner und vielleicht noch einige. Die meiſten altn. dritter decl. ſind in die erſte übergetreten, theils mit beibehaltenem, verhärtetem u-umlaut z. b. örn (aquila) örnar; biörn (urſus) biörnar; theils mit abgelegtem, z. b. galt (aper) galtar; vall (vallum) vallar; ſpân (ſegmen) ſpânar; trâd (filum) trâdar.

Starkes maſculinum. vierte declination.

beiſpiel:	væn	pl.	vänn-er
	væn-s		vänn-ers
	væn		vänn-er
	væn		vänn-er

1) einfache wörter in geringerer zahl als bei erſter decl. z. b. balk (interſeptum) bôld (ulcus) êd (jusj.) flôd (fluvius) gâſt (hoſpes) gång (iter) lêd (articulus) ort (locus) rätt (jus) ſêd (mos) ſkald (poeta) ſvên (puer) [pl. ſvenner] ſâng (cantus) væn (amicus) etc. — 2) einige bildungen: månad (menſis).

Anmerkungen: 1) kein umlaut; die pl. lauten: balker, flôder, orter, ſkalder. [aber bokſtaf bokſtäfver, man männer.] — 2) manche ehedem hierher gehörige ſind in die erſte übergegangen, z. b. bälg (follis) bälgar; væg (via) vægar etc.

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	föl	pl.	föl-ar
	föl-s		föl-ars
	föl		föl-ar
	föl		föl-ar

1) wenige einfache, z. b. alu (cubitus) bœk (fagus) êk (quercus) grên (ramus) grind (janua) hûd (cutis) jord (terra) mân (juba) qvarn (mola) ſjæl (anima) ſkâm, mmar (pudor) föl (ſol) värld (mundus) etc. — 2) die häufigen bildungen mit *-ing*: drottning (regina) lemning (reliquiae) etc. — *Anmerkung*: manche ſonſt hierherfallende ſind in die vierte oder in die ſchw. decl. übergetreten.

Starkes femininum. zweite declination mangelt.

Starkes femininum. dritte declination.

beiſpiel:	tand	pl. tänd-er
	tand-s	tänd-ers
	tand	tänd-er
	tand	tänd-er

kennzeichen iſt hier wieder der pl. umlaut: and (anas) änder; 712
bôt (mulcta) bœter; bôk (liber) bœker; hand (manus) händer; ſnat (nox) nätter; rôt (radix) rötter; ſtrand (littus) ſträńder; ſtâng (contus) ſtänger; tand (dens) tänder; tâng (forceps) tänger. — *Anmerkung:* unumlautbare rechne ich zur vierten, z. b. gnet (lens, -dis) gnetter. [Ausgar p. 30 handie gen. ſg., hendi dat.]

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	kraft	pl. kraft-er
	kraft-s	kraft-ers
	kraft	kraft-er
	kraft	kraft-er

kennzeichen iſt der unumlaut, 1) einfache, als: bœn (preces) drift (motus) gnet, gnetter; häfd (mos) hielp (auxil.) hind (cerva) kind (gena) kraft (vis) lœn (merces) mark (campus) maſt (malus) min (geſtus) nœd (neceſſitas) ört (herba) ſak (cauſa) ſôt, ſotter (morbus) ſkrift (ſcriptum) tîd (tempus) u. a. m. — 2) comp. -ſkap und -bêt.

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiel:	ord	pl. ord
	ord-s	ord-s
	ord	ord
	ord	ord

1) eine menge einfacher, als: âr (annus) bâd (balneum) band (vinclum) barn (infans) bên (os) berg (mons) blâd (folium) diur (animal) folk (gens) glâs (vitrum) hâf (mare) hâr (crinis) lâg (ſocietas) lamb (agnus) land (terra) lius (lux) ord (verbum) rœr (juncus) ſâr (vulnus) ſvärd (enſis) torg (forum) [träd (arbor)] u. a. m. 2) bildungen: tâgel (cauda equina) namn (nomen) vatten (aqua) finger (digitus) hufvud (caput) etc. — *Anmerkung:* neben dem ordentlichen pl. kommt von land (terra) ſtând (ſtatus) tŷg (utenſile) vin (vinum) der paragogiſche pl. länder, ſtänder, tŷger, viner vor.

Starkes neutrum. zweite declination.

beiſpiel[1]):	kynn-e	pl. kynn-e
	kynn-es	kynn-es
	kynn-e	kynn-e
	kynn-e	kynn-e

[1]) Lieber zum paradigma äple (pomum): alle grammatiker geben dem pl. kynnen, kynnens (auſser Botin auch Sjöborg p. 49. Tullberg p. 13) und mit angelehntem artikel kynnena, kynnenas. Dieſe miſchung ſchwacher form und des ſuffixes verdient auseinanderſetzung.

hiernach: ærende (nuntius) äpple (pomum) belæte (imago) gille
712 (tribus) hvête (triticum) klæde (veſtis) kynne (genus) krŷpe (latebra) lŷte (vitium) löfte (votum) minne (memoria) näſte (nidus) ſinne (animus) rike (regnum) värde (pretium) [œde (fatum) ſkœte (gremium)] u. a. m. — *Anmerkungen*: 1) der pl. iſt nach analogie des altn. und des ſchwed. maſc. zweiter decl. (alſo dem ſg. gleich) aufgeſtellt; kaum aber wird er ſo heute gebraucht; ſondern meiſtens mit anhängendem artikel: kynnen, gillen, lŷten, riken, welches Botin p. 93. 104. irrthümlich für die indefinitive endung hält, welche durch ein weiter zugefügtes -a definitiv werde: kynnena, gyllena. Mehr hiervon da, wo die anhängung des artikels verhandelt werden wird. — 2) auch hier können einige -r anſchieben, als klæder (veſtes) fängelſer (captivitates) belæter (imagines).

Schwaches maſculinum.

beiſpiel:	hân-e	pl.	hân-ar
	hân-es (-as)		hân-ars
	hân-e (-a)		hân-ar (-om)
	hân-e (-a)		hân-ar

ande (ſpiritus) biälke (trabs) bôge (arcus) hâre (lepus) hâne (gallus) galge (patib.) kämpe (athleta) lunge (pulmo) måne (luna) niure (ren) oxe (bos) vilje (vol.) [dâre. herre. hjelle. vinge] u. a. m. *Anmerkung*: die eingeklammerten, beſſeren flexionen ſind noch der bibelſprache gemäß, aber heutigestags veraltet. [Das unorganiſche s in den gen. ſg. hanas, tungos, hiertas erweiſt ſich aus den uneigentlichen compoſitis: boga-ſkott, tungomål etc.]

Schwaches femininum.

beiſpiel:	tung-a	pl.	tung-or
	tung-as (-os)		tung-ors
	tung-a (-o)		tung-or (om)
	tung-a (-o)		tung-or

aſka (cinis) bœna (faba) frilla (pellex) helſa (falus) hœna (gallina) kanna (cantharus) mŷra (formica) mygga (culex) männiſka (homo) næſa (naſus) pîga (virgo) pîpa (fiſtula) qvinna (femina) ſtierna (ſtella) ſtûga (hypocauſtum) tärna (virgo) viſa (modulatio) [ana. âga. ådra. elfva (elfin) källa. klippa. klinga. krona. låga. lunga. möja (virgo, gen. pl. möjors ſv. viſ. 1, 389) planta. planka. rêſa (iter) ſâpa. ſkugga. ſmula (mica) ſpilta. ſtämma. våga.] und viele andere. *Anmerkungen*: 1) auch hier zeigen die eingeklammerten flexionen den früheren, jetzt veralteten organiſmus an. — 2) einige machen den ſg. ohne -a, namentlich: gräns (limes) rôs (roſa) våg (unda).

Schwaches neutrum.

beiſpiele:	hiert-a	pl. hiert-an	œg-a	pl. œg-on
	hiert-as	hiert-ans	œg-as	œg-ons
	hiert-a	hiert-an	œg-a	œg-on
	hiert-a	hiert-an	œg-a	œg-on

wie hierta (cor) gehet nyſta, nöſta (glomus) [auch oſtra (auſter) 714 nach ſv. akad. p. 96 vgl. Tullberg p. 96]; wie œga (oculus) aber œra (auris). Die pl. endung -an, -on [-un : altſchwed. örun (aures) Upl. lagh] ſcheint mir kein ſufligierter artikel (vgl. die zweite ſtarke decl.) ſondern ſpur der alten ſchwachen form [hjertan (corda) iſt unbeſtimmt und beſtimmt Tullb. p. 21: in ſv. ak. p. 96 wird hjertan unbeſt. form genannt].

Anomalien des ſchwediſchen ſubſtantivum.

1) *fâder, brôder*, pl. fæder, brœder oder fædrar, brœdrar; *môder, dotter* pl. mœdrar, dottrar. — 2) *man*, pl. männer, in comp. -măn. — 3) die fem. *gås* (anſer) *lûs* (ped.) *mûs* (mus) machen den pl. gäſſ, löſſ, möſſ. — 4) vocalauslautige wurzeln gehen in der regel vollſtändig und werfen nur zuweilen den anſtoßenden flexionsvocal weg. α) männliche: ſâ (ſitula) brô (pons) hô (urceus) lô (lynx) ſkô (calceus) ſnœ (nix) ſiö (mare) bŷ (aedificium) hŷ (color). pl. ſâar, hôar, ſkôar, bŷar. — β) weibliche: å (amnis) rå (antenna) vrå (angulus) pl. åar, råar, vråar; tå (dig. pedis) bekommt tænar: mô (terra inculta) kô (vacca) klô (ungula) rô (quies) trô (fides) pl. môr, klôr; mœ (puella) œ (inſula) pl. mœar, œar, zuweilen mœjar, œjar; dŷ (palus) pl. dŷar; frû (femina) pl. frûar und frûer; hûſtrû, jungfrû aber hûſtrûr, jungfrûr. — γ) neutrale lauten im ſg. und pl. gleich: knæ (genu) rå (placenta) ſkrå (tribus) ſtrå (ſtramen) bî (apis) blŷ (plumbum) brŷ (angor) bô (nidus) tô (linum) hœ (foenum). — 5) von einſchiebung des *er* beim ſt. neutr.

Däniſches ſubſtantivum.

Starkes maſculinum. erſte declination.

beiſpiel:	fiſk	pl. fiſk-e
	fiſk-s	fiſk-es
	fiſk	fiſk-e
	fiſk	fiſk-e

1) einfache: biörn (urſus) brand (titio) dâg (dies) dâl (vallis) dôm, pl. domme (judicium) dreng (famulus) drœm, drömme (ſomnium) dverg (nanus) fiſk (piſcis) gang (iter) gris (porcellus) hat, hatte (pileus) heſt (equus) hund (canis) lund (nemus) örn

(aquila) ſvend, ſvenne (famulus) ſkôv (ſilva) træl (ſervus) tyv (fur) u. a. m. — 2) bildungen mit *-el*, *-er*: himmel (coelum) engel (ang.) finger (dig.) åger (ager) ſêjer (victoria) etc. ſo wie mit ſyncopiertem bildungsvocal -l, -n, -r: fugl (avis) ravn (corvus) ſeir (victoria). Die erſtgenannten werfen ihn aber im pl. weg, als: himle, fingre (nicht: himmele, fingere).

715 *Starkes maſculinum. zweite declination.*

beiſpiel:	fiſker	pl. fiſker-e
	fiſker-s	fiſker-es
	fiſker	fiſker-e
	fiſker	fiſker-e

viele bildungen mit *-er* (altn. -ari), welche ſich von denen auf *-er* erſter decl. dadurch unterſcheiden, daß ſie im pl. den bild. voc. *nicht* ſyncopieren, es darf nur fiſkere, ſkippere, tienere heißen, nicht fiſkre, tienre; dort umgekehrt fingre, ågre, nicht fingere, ågere.

Starkes maſculinum. dritte declination.

beiſpiel:	fûd	pl. född-er
	föd-s	född-ers
	föd	född-er
	föd	född-er

nur wenige wörter mit pluralumlauten: ſtâd, ſtæder (urbs) ſtand, ſtänder (ſtatus) föd, födder (pes); fœn, fönner (filius) hat unorganiſch den umlaut auch in den ſg. übergetragen [vaand (virga) ohne pl., altd. vænder und vinder (Fyens aktſt. p. 193)].

Starkes maſculinum. vierte declination.

beiſpiel:	vên	pl. venn-er
	vên-s	venn-ers
	vên	venn-er
	vên	venn-er

wörter, am unumlautenden pl. erkennbar: bälg (pellis) êd (jusj.) flôd (fluvius) gieſt (hoſpes) gud (Deus) lem, lemmer (membrum) ret, retter (jus) ſkiełm (nebulo) von fæd (mos) gilt bloß der pl. fæder; ſodann die bildungen aften (veſpera) morgen (temp. mat.) maaned (menſis) pl. aftener, morgener, maaneder.

Starkes femininum. erſte declination.

beiſpiel:	fôl	pl. fôl-e
	fôl-s	fôl-es
	fôl	fôl-e
	fôl	fôl-e

wenige wörter: bœrg (fagus) borg (arx) brûd (ſponſa) êg (quercus) grên (ramus) grind (clathrum) hiord (grex) ſkâm, ſkamme (pudor) ſiæl (anima) föl (föl) alen, alne (cubitus).

Starkes femininum. zweite declination. mangelt. 716

Starkes femininum. dritte declination.

beiſpiel:	tand	pl. tänd-er
	tand-s	tänd-ers
	tand	tänd-er
	tand	tänd-er

and, ænder (anas) bôg, bœger (liber) bôd, bœder (mulcta) haand, hænder (manus) kraft, kræfter (vis) nat, nætter (nox) rôd, rödder (radix) ſtang, ſtænger (contus) tand, tænder (dens).

Starkes femininum. vierte declination.

beiſpiel:	fåg	pl. fåg-er
	fåg-s	fåg-ers
	fåg	fåg-er
	fåg	fåg-er

ohne pluralumlaut: art (modus) bœn, bœnner (preces) drift (motus animi) dŷd (virtus) gêd (capra) hôv (ungula) hûd (cutis) jord (terra) kind (gena) maſt (malus) nödd (nux) ſâg (cauſa) ſkaal (pelvis) tîd (tempus) urt (herba) verden, verdener (mundus) etc.; alle bildungen mit *-ing* und comp. mit *-hêd*, *-ſkab*. kraft geht nach 3.

Starkes neutrum. erſte declination.

beiſpiele:	ord	pl. ord		fâd	pl. fâd-e
	ord-s	ord-s		fâd-s	fâd-es
	ord	ord		fâd	fâd-e
	ord	ord		fâd	fâd-e

hierher eine menge wörter: aar (annus) æg (ovum) ax (ſpica) bierg (mons) blâd (folium) dŷr (animal) fâd (vas) haar (crinis) horn (cornu) lêd (membrum) liv (vita) lŷs (lux) maal (ſermo) ord (verbum) faar (vulnus) ſalt (ſal) ting (res) u. v. a. — *Anmerkungen*: 1) die pl. endung -e tritt in wörtern mit *urſprünglich* kurzer wurzelſilbe ein, wenn ſie auch nunmehr lang geworden iſt, alſo: blâde (folia) fâde (vaſa) ſkibe (naves); früher gewis blad, blade; fad, fade; ſkib, ſkibe, wie man aus glâs (vitrum) pl. glaſſe ſieht, wo der kurze vocal geminiertes ſ wirkte, alſo früher glas, glaſe galt. Urſprünglich lange machen den pl. dem ſg. gleich: aar, maal, ord etc. — 2) ausnahmsweiſe haben auch langſilbige ſolches -e, als: land (terra) lande; brŷſt (pectus) brŷſte; ſlot (arx) ſlotte; hûs (domus) hûſe; krûs (crater) krûſe etc. — 3) der entſprung dieſer endung -e aus altem -u iſt oben 717
f. 659. dargethan und merkwürdige ſpur des durch u gewirkten vocalumlauts erhält ſich im dän. barn (infans) pl. börn (vgl. oben f. 563.) ſtatt des analogeren barn oder barne. — 4) folgende erweitern den pl. durch *-er*: brädt (aſſer) brædter; brŷſt (pectus) brŷſter (neben brŷſte) bækken (pelvis) bækkener; hôved (caput)

hôveder; hôf (aula) hoffer; lem, lemmer (membr.) [lem geben einige für ein fem.] pandt (pignus) pandter; ſtêd (locus) ſtêder [bogſtav, bogſtaver; träe, träer]; alle bildungen mit *-ſel*: bidſel, bidſler; fängſel, fängſler etc.

Starkes neutrum. zweite declination.

1) viele ſonſt hierher gehörige wörter ſind mit abgelegtem bildungs-e in die erſte decl. übergegangen, z. b. kiœn (genus) ſind (mens) etc. — 2) die gebliebenen bilden den ſg. wie im ſchwed. z. b. klæde (veſtis) rige (regnum) äble (pomum) billede (imago) embede (officium) [menneſke (homo)] etc. Ihr pl. iſt entw. ungebräuchlich, oder wird mit angehängtem artikel gemacht, oder ſchiebt *-er* an: billeder, embeder, riger [menneſker].

Schwaches maſculinum.

beiſpiel:	hân-e	pl. hân-er
	hân-es	hân-ers
	hân-e	hân-er
	hân-e	hân-er

âbe (ſimius) bûe (arcus) gaſſe (anſer mas) hâne (gallus) hâre (lepus) kiempe (pugil) [iſſe (ſinciput) ſeje (pulpa)] u. v. a. Einige apocopieren das -e im ſg. als: aand (ſpiritus); oxe (bos) macht den pl. öxene, öxne, nicht oxer; vermuthlich ſtammt er von einem ſg. öxen (nach erſter ſtarker). Wegen des umlautenden pl. bönder von bonde (agricola) verweiſe ich auf die decl. der particip. Verſchiedene wörter ſind in die ſtarke form eingetreten, z. b. nar, pl. narre (altn. narri).

Schwaches femininum.

ſtimmt gänzlich mit der decl. des maſc. überein; beiſpiele ſind: dûe (columba) klâge (querela) kône (femina) pige (puella) qvinde (mulier) tunge (lingua) viſe (modulatio) [fæbe (ſapo)] u. v. a.

Schwaches neutrum.

beiſpiel:	hiert-e	pl. hiert-en
	hiert-es	hiert-ens
	hiert-e	hiert-en
	hiert-e	hiert-en

nur: hierte (cor) øje (oculus) [pl. öjne] øre (auris). [Der gen. ſg. hiertes ſteht dem altdän. gen. mit ſuff. artikel hiertens entgegen (vgl. Nyerup digtek. hiſt. 1, 108. 109. 2, 150. 167 etc.) wo man hiertens für keinen gen. pl. nehmen kann. Späterhin drängte ſich für dieſes hiertens die unorgan. form hiertets ein.]

718 *Anomalien des däniſchen ſubſtantivs.*

1) *faider, bröder, möder, datter* pl. fædre, brædre, mödre, döttre. 2) *mand*, pl. mänd. 3) *gaas*, pl. gjæs, gæs; *mûs, lûs* behalten

auch im pl. mûs, lûs, gen. pl. mûſes, lûſes. — 4) mit vocalauslaut α) männl. und weibl.: aa (fluvius) raa (antenna) ſaa (palea) taa (dig. pedis) ſkê (cochlear) bî (apis) brô (pons) kô (vacca) klô (ungula) ſô (ſus) mœ (virgo) œ (inſula) bŷ (urbs) etc. pl. aaer, ræer, ſaaer, tæer, ſkêr, bîer, brôer, kœer, klœer, ſœer, mœer, œer, bŷer. β) neutrale: hœ (foenum) ſtraa (ſtramen). Mit vielen ſchon im ſg. aae, bîe, œe, ſtraae etc. zu ſchreiben ſcheint verwerflich, weil ein ſolches e nur ſchwachen wörtern wie bûe, dûe etc. gebührt. — 5) von einſchiebung des *-er* beim ſt. neutr.

Gothiſches adjectivum.

Starkes adjectivum. erſte declination.

	maſc.	fem.	neutr.
ſing.	blind-s	blind-a	blind-ata [blind]
	blind-is	blind-áizôs	blind-is
	blind-amma	blind-ái	blind-amma
	blind-ana	blind-a	blind-ata [blind]
pl.	blind-ái	blind-ôs	blind-a
	blind-áizê	blind-áizô	blind-áizê
	blind-áim	blind-áim	blind-áim
	blind-ans	blind-ôs	blind-a

1) einfache: alls (omnis) arms (pauper) bairhts (manifeſtus) balþs (audax) blinds (coecus) bráids (latus) dáubs (ſtupidus) us-dáuds (ſollicitus, nach dem adv. usdáudô) dáuþs (mortuus) diups (profundus) -dôgs (-ήμερος, -tägig) dumbs (mutus) dvals (ſtultus) -falþs (-plex) faúrhts (timidus) þrutsfills (leproſus) usfilms (pavidus) friks (cupidus) fròds (prudens) fûls (putris) fulls (plenus) gaúrs (moeſtus) gôds (καλός) hafts (capax) haihs (luſcus) háils (ſanus) halbs (dimidius) halts (claudus) hanfs (mancus) haúhs (altus) hlas (hilaris) hulþs (propitius) hveits (albus) juggs (juvenis) kalds (frigidus) klahs (puſillus) -kunds (oriundus) kunþs (notus) laggs (longus) láus (ſolutus) unlêds (pauper) liubs (carus) qvius, gen. qvivis (vivus) raihts (rectus) rûms (amplus) ſads (ſatur) ſiuks (aeger) ſlaihts (planus) ſtaúrns (balbus)*) ſvarts 719 (niger) ſvês (proprius) ſvinþs (fortis) untals (inobediens) triggvs (fidus) þarbs (egenus) mikil-þuhts (arrogans) tvaírhs (iratus) þvaſts (certus) unvahs (inculpatus) usvaúrhts (perfectus) filuvaúrds

*) Ein goth. adj. ſtaírs (ſterilis) iſt aus Ulph. unerweislich, *ſtaírô* (Luc. 1, 7.) aber ein ſchw. weibl. ſubſt. (στεῖρα) nach taggô; im adjectiven fall würde auch ſtaíra ſtehen.

(multiloquus) vair]ps (dignus) veihs (ſanctus) invinds (injuſtus) vôds (inſanus) vráiqvs (obliquus) [inahs (prudens) báuds (ſurdus, ſatnus) fáus (paucus) faúrhts (timidus) gáils (nach dem n. pr. geilamir) gans (integer)? vgl. gausjan (praebere) halks (vacuus, miſer) I Cor. 15, 11. Gal. 4, 9. hveihts (levis) II Cor. 4, 17 l. leihts. galáubs (pretioſus) galings (falſus) II Cor. 4, 2. 6, 16. muks (lenis) qramms (humidus, altn. kraumr) gariuds (σεμνός) urrugks Eph. 2, 3. uſkáus, uſkavis I Theſſ. 5, 8. taihſvs (dexter)? nur ſchw. taihſva. gataſſ (ordinatus) vars (cautus) I Theſſ. 5, 6. ſravaúrhts (peccaminoſus) vilvs (rapax) I Cor. 5, 11. vunds (faucius) Marc. 12, 4.]. — 2) bildungen mit *-il* [*-l*]: leitils (parvus) mikils (magnus) ubils (malus) [agls (turpis)]. — 3) mit *-n*: ibns (aequalis) analáugns (occultus) ſvikns (innoxius). — 4) mit -r: abrs (validus) báitrs (acerbus) fagrs (pulcher) mundrs (?) ſinutrs (callidus) [hlutrs (ſincerus)] etc. — 5) mit *-ag*, *-eig*, *-uk*: áudags (dives) grêdags (famelicus) manags (multus) gabeigs (opulentus)]iu]peigs (benedictus) ibuks (retrogradus) etc. — 6) mit *-ah*: unbarnahs (ἄτεκνος) ſtáinahs (lapidoſus). — 7) mit *-ein*: filleins (pellicens) liuhadeins (lucidus)]aúrneins (ſpineus) etc. — [8ª) mit *-is*: valis (optatus) gavalis (electus).] — 8) mit *-iſk*: manniſks (humanus) hai]piviſks (ſilveſtris). — 9) mit *-ad*, als: naqva]ps (nudus). — 10) mit der vorſilbe *ga-*: gahvairbs (ſubjectus) gadôfs (convenicus) filu-galáubs (πολύπιστος) gaguds (honeſtus) galeiks (ſimilis) gamáids (maneus) ganôhs (uber) garaihts (juſtus) gaſkôhs (calceatus) gatils (opportunus) gavamms (maculatus) etc.

Anmerkungen: 1) das nominative -s bleibt weg, wenn die wurzel ſelbſt auf ſ auslautet, alſo ſvês, hlas f. ſvêſ-s, hlaſ-s gen. ſvêſis, hlaſis (oben ſ. 599.); hingegen ſteht r-s, als: gaúr-s, Luc. 18, 2.. ſvêr-s (honoratus) Marc. 6, 4. Luc. 7, 2. gen. gaúris, ſvêris (oder ſvêrjis?) und vermuthlich galt auch mêrs, (clarus) ſ. oben ſ. 37. (von dem wurzelhaften *s*, wie in vairs etc. iſt hier keine rede). — 2) die neutrale endung des nom. acc. ſg. *-ata* [vgl. wichtgata (album) hveitjata? bei Busbeq] kann, ohne rückſicht auf vorhergehende conſonanz, bald ſtehen, bald wegbleiben; weiteres in der ſyntax. — 3) ſchwanken zwiſchen erſter und zweiter declination; wörter der letzteren pflegen im nom. ſg. maſc. und nom. acc. ſg. neutr. (ohne -ata) ihr bildungs-i auszuſtoßen, folglich denen erſter decl. zu gleichen; belege: bleiſps Luc. 6, 36. hráins Matth. 8, 3. Luc. 5, 13. 9, 39. hráin Matth. 8, 3. Tit. 1, 15. gamáin Rom. 14, 14. fêl Marc. 7, 22. andanêm Luc. 4, 19. andaſêt Luc. 16, 15. Vermuthlich gehören hierher auch die anm. 1. genannten ſvêrs und mêrs, (ſvêrs, ἔντιμος. geehrt, von anſehen und gewicht; alth. ſuâr, ſuâri, gravis', nicht aber gaúrs, weil Matth. 6, 16. gaúrái und kein gaúrjái ſteht. — 4) zu favái (pauci) finde ich keinen ſg., er würde fáus lauten.

Starkes adjectivum. zweite declination.

ſing.	mid-is	mid-ja	mid-jata [mid-i]
	mid-jis	mid-jáizôs	mid-jis
	mid-jamma	mid-jái	mid-jamma
	mid-jana	mid-ja	mid-jata [mid-i]
plur.	mid-jái	mid-jôs	mid-ja
	mid-jáizê	mid-jáizô	mid-jáizê
	mid-jáim	mid-jáim	mid-jáim
	mid-jans	mid-jôs	mid-ja

hierher: airzis (erroneus) ufâiþis (ἐνόρκιος) alêvis (olivifer) arnis (tutus) arvis (fruſtraneus) azeitis, azêtis, (ἔνσκοπος) áuþis (deſertus) bleiþis (mitis) unbrûkis (inutilis) fairnis (vetus) framaþis (alienus) fris (liber) láushandis (vacuus) bráinis (purus) unkaris (incurius) midis (medius) andanêmis (gratus) nivis gen. niujis (novus) raþis (εὔκοπος) birêkis (periclitans) reikis (dives) fêlis (bonus) andafêtis (abominabilis) fibis (cognatus) fleidis (ſaevus) ſpêdis (ferus) fvêris (gravis) ſutis (ἄνεκτος) fullatôjis (perfectus) vilþis (ferus) [dáuþublis (ἀπθανάτος) I Cor. 4,9. gafaurs (ornatus, ſobrius) unfaurs (verboſus) anabáimis. kaurs (gravis) hierher? II Cor. 10, 10 kaurjôs n. pl. f. aljakuns. navis (mortuus)? unqvêþis (ineffabilis) II Cor. 12, 4. riurs (corruptibilis)] und mit der vorſilbe *ga*: gabaúris (voluptuoſus) gamáinis (communis) gahahis (conſequens) gavilis (voluntarius).

Anmerkungen: 1) paradigma und angabe der nom. maſc. ſind der theorie gemäß, aber nicht vollſtändig zu belegen. Nämlich für den nom. ſg. maſc. iſt fullatôjis Matth. 6, 48. ubiltôjis Joh. 18, 30. einziger beleg; für den nom. ſg. neutr. (ohne -ata) fairni Luc. 5, 39. vilþi Marc. 1, 6 (randgloſſe). Für die theorie ſpricht die analogie theils der ſubſtantive (ſ. 599.) theils der adj. dritter decl. (hardus vgl. mit bráinis). Wie inzwiſchen ſchon beim ſubſt. ein unorg. nom. -jis ſtatt -is (ſ. 600.) eindrang, ſo könnte er auch hier beim adj. eintreten; ferner die dort beobachtete rücklicht auf kurze oder lange wurzelſilbe eben ſo beim adj. geſucht werden, d. h. ein nom. und gen. maſc. airzeis, bráineis, allein dergleichen habe ich nirgends gefunden (ſo wenig als beim ſtarken ſubſt. neutr. einen analogen gen. -eis; oben ſ. 606.) Für ein theoretiſches fris (liber) gen. fris oder frijis; nom. pl. frijái Joh. 8, 36. wäre die analogie des pron. is, gen. is, plur. ijái [es gilt aber freis]. — 2) ſtatt dieſes theoretiſchen nom. ſg. maſc. und neutr. bedient ſich der Gothe lieber α) der 721
ſchwachen form, z. b. im voc. unſêlja (improbe) Luc. 19, 22. β) gewöhnlich aber, mit ſyncopiertem i, der ſtarken form nach erſter decl. (belege dort anm. 3.) [ſo auch analáugn (occultum) Marc. 4, 22. Luc. 8, 17. analáugnjam II Cor. 4, 2.] — 4) ſolche unorganiſche bráins, gamáins, ſêls, fvêrs, andanêm, andafêt etc.

benehmen der zweiten decl. für alle übrigen caſus nichts, d. h. es muß hráinjamma, bráinjana, hráinjái, hráinjáizê, fêljamma, niujamma, andanêmjamma, andaſêtjái Tit. 1, 16. etc. und darf nicht hráinamma, nivamma etc. heißen. Im ganzen fem. gilt das paradigma unverletzt. — 5) verſchiedene adj. dieſer zweiten decl. abſtrahiere ich bloß aus den comparativen -iz-, und adverbien -iba, -jaba, -jô, die adjective form des poſitivs mangelt in den ulph. bruchſtücken; namentlich: arnis, arvis, azêtis, ſutis, gabaúris, gabahis. Das verbum ſkeirjan beweiſt noch nicht für ein adj. ſkeiris (clarus), da z. b. natjan (rigare) eher auf nats (madidus) führt, als auf natis. Näheres bei der wortbildung. — 6) vom ſchwanken zwiſchen zweiter und dritter decl. gleich hernach.

Starkes adjectivum. dritte declination.

überreſte der mittelſt -u gebildeten adj., aus denen ſich kein vollſtändiges paradigma aufſtellen läßt, ſondern nur der nom. ſg. maſc. hard-us fem. hard-us neutr. hard-u; man rechne hierher: aggvus (anguſtus) aglus (moleſtus) glaggvus (ſolers) hardus (durus) hnaſqvus (tener) manvus (paratus) þaúrſus (ſiccus) þlaqvus (mollis) [fáihus (πολύλος) káurus (gravis)? qairrus (manſuetus) tulgus (firmus) II Tim. 2, 19.]; das adv. filu [ſeiþu] läßt auf ein gänzlich ungebräuchliches adj. filus (multus) [ſeiþus (ſerus)] ſchließen [gen. filáus II Cor. 7, 13. 8, 23 adverbialiſch].

Anmerkungen: 1) die merkwürdige gleichheit des weibl. nom. mit dem männl. [wozu das epiſche γλυκύς γλυκύ; (ſtatt γλυκεῖα) γλυκύ ſtimmt, Buttmann 1, 251. anm.] verdient den beleg þaúrſus Luc. 6, 6. — 2) ob der gen. ſg. hardáus lauten könne und wie die übrigen caſus? beruht auf bloßer muthmaßung. Schwerlich entbehrte der dat. acc. maſc. ſein adjectiviſches -mma, -na, vielleicht hieß es hardvamma, hardvana? — 3) wo andere caſus (oder auch das neutr. mit -ata) vorkommen, zeigt ſich mit verwandlung des u in i, übertritt in die zweite decl. alſo: þaúrſjana (aridum) Marc. 11, 20. manvjata Marc. 14, 16. ſt. þaúrſvana, manvata? Nur im nom. ſg. haftet u, kein hardis, þaúrſis etc. erſcheint noch; daher ich auch zu dem dat. pl. hnaſqvjáim Matth. 11, 8. Luc. 7, 25. den nom. hnaſqvus dem nom. hnaſqvis vorziehe. — 4) ohne zweifel gibt es ſolcher wörter auf *-us* noch andere und gab ihrer in früherer zeit viel mehr.

III *Schwaches adjectivum. erſte declination.*

ſg.	blind-a	blind-ô	blind-ô
	blind-ins	blind-ôns	blind-ins
	blind-in	blind-ôn	blind-in
	blind-an	blind-ôn	blind-ô

pl.	blind-ans	blind-ôns	blind-ôna
	blind-anê	blind-ônô	blind-anê
	blind-am	blind-ôm	blind-am
	blind-ans	blind-ôns	blind-ôna

Anmerkung: verſchiedene wörter begegnen nur in ſchwacher form, z. b. inkil|pô (gravida) aftuma (ultimus) iftuma (poſterus) etc.; die erörterung anderswo.

Schwaches adjectivum. zweite declination.

ſg.	mid-ja	mid-jô	mid-jô
	mid-jins	mid-jôns	mid-jins
	mid-jin	mid-jôn	mid-jin
	mid-jan	mid-jôn	mid-jô
pl.	mid-jans	mid-jôns	mid-jôna
	mid-janê	mid-jônô	mid-janê
	mid-jam	mid-jôm	mid-jam
	mid-jans	mid-jôns	mid-jôna

Anm. beſtimmte belege des dat. ſg. maſc. und neutr. gewähren ſtandhaft *-jin* (z. b. hráinjin Marc. 9, 25. Luc. 9, 42. niujin Luc. 5, 36. unſêljin Matth. 5, 39. Joh. 17, 15.) kein *-ein* nach der analogie von ſ. 599. [merkwürdig der gen. ſg. þis unſêleins (ſt. unſêljins) τοῦ πονηροῦ Eph. 6, 16.]

Schwaches adjectivum. dritte declination. mangelt, vermuthlich declinieren alle adj. auf -us ſchwach nach zweiter, alſo hardja, hardjô. [Eph. 3, 10 fô filufâihô handugei. Zu erwägen ſvartva im nom. pr. Svartva, aber das adj. lautet ſvarts, nicht ſvartus.]

Althochdeutſches adjectivum.

Starkes adjectivum. erſte declination.

ſg.	plint-êr [plint]	plint-u (-ju) [plint]	plint-az [plint]
	plint-es	plint-êrâ	plint-es
	plint-emu (-emo)	plint-êru	plint-emu (-emo)
	plint-an	plint-a	plint-az [plint]
	plint-û	— —	plint-û
pl.	plint-ê [plint]	plint-ô [plint]	plint-u (-ju) [plint]
	plint-êrô	plint-êrô	plint-êrô
	plint-êm	plint-êm	plint-êm
	plint-ê (? -a)	plint-ô	plint-u (-ju) [plint]

1) ausgemacht iſt das *-êm* dat. pl., theils nach dem goth. *-aim*, theils dem bei K. häufigen *-eem**), theils dem beſtändigen *-ên*

*) Auch gl. hrab. 964ᵇ fafeibus *wirdilêm* (ſo accentniert die wien. hſ.), wo der gloſſator honoribus mit honorificis verwechſelte.

(ſtatt -êm) bei N. [Dat. pl. auf *-an* neben ſubſt. -un (zuweilen allerdings auch -an): mit râzalan eppungun (rapidis aeſtibus) Hpt. 10, 367. mit diozantan (loquacibus) ibid. kirigilotan (convolutis) ibid. mit nidarſeigigan viſclihan (beluinis) willuntan, undultantan (aeſtuantibus) kiſcrettan (divaricatis) 368. in den untartânan. mit ubilliſtigan 370. rihlihan (ditibus) 371. Auch im Ludwigsl. ſînan (ſuis) mînan liutin.] — 2) zu dem *-êr* nom. ſg. maſc. gebricht goth. analogie, indem der vocal vor dem -s überall ausbleibt. Allein K. liefert *-eer* ziemlich oft, und N. durchgängig *-êr* [gl. hrab. 955ᵇ nahær offenbar f. nâhêr. Diut. 1, 520ᵃ anahabanær. 522ᵃ altær. 524ᵇ ſculdikær, liſtikær, picurtær; noch im 12. jh. geloubigêr Diut. 1, 284. *-eir*: ſpeteir (ſerotinus) Diut. 2, 53ᵇ. *-ar*: nordarônar Graff 2, 1097. ſôzkôſar (lepidus) Graff 4, 505. chrônar 612. kihôntar, itawizantar, arlôſtar, wehantar Hpt. 10, 368. Dies -êr ſcheint aus i in -ier entſprungen, das ſich im demonſtr. diu, diê, diô, diêm einſchleicht, vgl. das altſ. thie (qui), und wie das goth. lehrt unorg. iſt.] — 3) den nom. pl. maſc. nehme ich nach dem goth. *-ái* an wenn ſchon K. kein *-ee*, N. kein -ê gewähren [doch N. Ariſt. 102 in beiden codd. zornmuotige u. ſinnelôſê. K. 31ᵇ andree. O. III. 6, 5 ſînê : lantſê. T. 84, 7 beidae]; doch ſie haben es in der analogen tert. praeſ. ſg. conjunct., wo ein gleiches goth. *-ái*. Spur eines richtigen unterſchieds zwiſchen nom. und acc. pl. m. (alſo plintê, plintâ; goth. blindái, blindans) verräth ſich J. 392. 398. mînâ (meos) dhînâ (tuos) vgl. mit 400. dhînê (tui); inzwiſchen ſtehen 347. 368. die acc. hruomegê, iſnînê, ſîne und 360. der nom. chifeſtînôdâ, wie es ſcheint, mit übergeſchriebenem ê. Die unterſcheidung verlangt daher beſſern beweis und hat gegen ſich, daß beim ſubſt. nom. und acc. ebenfalls zuſ. fallen. [Nom. pl. maſc. unflectiert: ſum zaltun O. III. 15, 81. quedent ſum O. III. 12, 25. ſumê ſteht III. 12, 21. 23.] — 4) auch dem gen. dat. ſg. fem. und gen. pl. comm., unerachtet bei K. und N. immer *-er-*, kein *-eer-*, -êr- ſteht, wage ich ê beizulegen, weil das goth. *-áiz-*, *-áis* überall zum alth. *-êr-*, *-êr* wird. — 5) gen. dat. ſg. maſc. und neutr. haben ohne zweifel kurzes e, *-emu* antwortet dem goth. *-amma* [dînamo (tuo) Diut. 1, 514ᵃ 516ᵇ mînamo 520ᵃ reînamo 533ᵇ], *-es* dem goth. *-is* (alſo eigentlich -ês); aus gleichem grunde gebührt kürze dem ſpäteren notkeriſchen *-ez* (ſtatt -az, -ata) im nom. acc. ſg. neutr. — 6) die auslautenden -ô gen. pl. comm. *-û* inſtr. maſc. neutr. ſtehn oder fallen mit der analogen annahme beim ſubſt. [mid aldu waiffu vind. baſil. ê für û: (irſtantent) mit themo ſelben beine, anderê niheinê O. V. 20, 29; kaum nom. pl.] — 7) die auslaute der weibl. caſus ſind denen des ſubſt. erſter weibl. decl. parallel. Denkmähler, welche im gen. ſg. kêpô, dat. kêpô zeigen, ſetzen auch hier *-êrô*, *-êrô*; die mit gêbâ, gêbu hingegen *-êrâ*, *-êru*; doch behält der nom. acc. pl. immer -ô auch bei denen mit gêbâ. — 8) eigene ſchwierigkeit hat der nom. ſg. fem. und

der ihm gleiche nom. acc. pl. neutr. Mir ſcheint ſeine flexion auf -u organiſch und der analogie der prima praef. ſtarker conj. ſo wie den ſpuren des -u nom. ſg. erſter ſt. decl. (wovon am ſchluſſe des capitels) angemeßen. Sie findet ſich durchgehends bei O., hin und wieder bei J. und T. Die übrigen (gerade älteſten und ſtrengalth. quellen, namentlich K. gl. monſ. jun. etc. bis auf N. herab) endigen dieſen caſus auf *-iu* = *ju*, welches 734
ſich offenbar aus der zweiten decl. eingeſchlichen hat, während ſie doch in der ſtarken prima praef. das richtige -u aushalten, oder in -o verwandeln, nicht mit dem ſchw. *-ju* vermiſchen. Mehr über dies *-ju* bei der zweiten decl. — 9) dat. ſg. maſc. neutr. lautet früher auf -emu, ſpäter auf -emo aus, welcher wechſel die kürze des vocals beſtätigt. —

1) folgende einfache adj.: âkaleiz (ſtudioſus) âpah (perverſus) âriup (dirus) al, -lles (omnis) alt (vetus) arac, arc (tenax) aram, arm (miſer) chalt (frigidus) chluoc (prudens) chranh (debilis) chrump (curvus) chund (notus) churt, churz (brevis) haft (capax) hald (vergens) halp (dimidius) halz (claudus) ham, -mmes (mancus) heil (ſalvus) heis (raucus) heiz (calidus) hēl, -lles (clarus) hêr (illuſtris) hlût (ſonorus) hôh (altus) hol (cavus) hold (propitius) horſc (celer) hriup (leproſus) huas, -ſſes (acer) huēl, -lles (procax) huîz (albus) junc (juvenis) kâh (praeceps) kanz (integer) unkâz (incoenatus) keil (elatus animo) kēlf (ſuperbus) kēr (cupidus) kērn (pronus) klanz (nitidus) klat (laetus) kleif (obliquus) kram (iratus) krim, -mmes [f. nachtr.] (ferus) krôz (craſſus) kuot (bonus) lam (claudus) lanc (longus) laz (tardus) leid (exoſus) liht (levis) liup (gratus) lôs (liber) nâh (vicinus) naz (madidus) pald (audax) par (nudus) planh (albus) pleih (pallidus) plint (coecus) plûc? (timidus) preit (latus) prûn (fuſcus) quēh (vivus) raſc (alacer) rēht (rectus) hlûtreiſt (clamoſus) rôt (ruber) rûh (aſper) ſarf, ſcarf (acer) ſat (ſatur) ſēr (doloroſus) ſlht (vadoſus) ſiuh (aeger) ſcam, -mmes (brevis) ſcior (citus) ſlaf (remiſſus) ſlēht (planus) ſmal (parvus) ſnēl, -lles (celer) vramſpuot (proſper) ſtam, -mmes (balbus) ſtarh, ſtarah (fortis) ſtum, -mmes (mutus) ſtur, ſtiur (magnus) ſuarz (niger) ſuâs (privatus) ſûr (acidus) tiuf (profundus) tôt (mortuus) toup (ſurdus) trût (dilectus) tump (mutus) tuērh, tuērah (transverſus) vêh (multicolor) vlah (planus) vol, -lles (plenus) vrad (ſtrenuus) vrat (ſaucius) vrēh (avarus) vruot (prudens) vûl (putris) vuns (promptus) wâr (verus) warm, waram (calidus) weih (mollis) ſinawēl, -lles (rotundus) wēlh (marcidus) wērd (dignus) wih (ſacer) wit (amplus) wunt (ſaucius) wuot (rabidus) zam (manſuetus) zeiz (tener) [clager (luguber) elwang. 13ᵉ chrôn (garrulus) Graff 4,612. dērp, dērap (azymus) draft not. ad hymn. p. 31. ērpf (fuſcus) altn. iarpr. heiſt oder heiſti (violentus, impetuoſus) hērp, hērap (aſper) hrat (velox) Diut. 1, 173. lēoz (deformis) lint (lenis) O. II. 7, 71 muates lind. niet (avidus). gerad. ungerad. N.

Cap. 93. ran (macilentus) liederſaal 161. (382 ron) vgl. Friſch h. v. âriup (dirus) ſcam (klein, kurz) tr. fuld. ſcammun fulda. ſcîn (manifeſtus) O. I. 17, 36 ſcînaz. ſnium (citus : ſniumrât Meichelb. 554). wal (tepidus: nach walo tepide K. 25ᵃ) wan (vacuus, obſcurus)? wanemo, obſcuro. Diut. 2, 303ᵇ. anawart O. I. 18, 26. weis (pupillus) N. 81, 2. wis (certus) O. I. 4, 127. III. 24, 169.] und vermuthlich noch einige; manche verlorene kann man aus den gebliebenen adv. ſchlieſſen, z. b. chûm (aeger) krâz (vehemens). Mit -haft, -hald, -kërn, -lih, -lôs, -luom, -muot, 725 -ſam, -valt, -vol, -wart ſind eine menge adj. zuſ. gefügt, deren aufzählung im dritten buch. — 2) mit der vorſilbe *ki-*: kihlos (exaudiens) kihël (conſonus) kilîh (aequalis) kimah (idoneus) kimeit (vanus) kinuoc (abundans) [unkapart (impubes) gl. hrab. 966ᵃ] unkiſlaht (degener) kiwis, ſſes (certus) kiwon (aſſuetus) kizal (celer) u. a. m. — [2ᵇ) mit der vorſilbe *bi-*: biruoh, O. umbiruah. —] 3) viele bildungen mit *-al, -il*: ſlâfal (ſomnolentus) ſtal (vacuus) ëzal (edax) zunkal (linguoſus) ſuſkal (taciturnus) kamal (vetus) etc. mihhil (magnus) liuzil (parvus) etc. upil (malus) — 4) mit *-am*? wenn man die unter den einfachen aufgezählten arm, warm unter die erweisliche form aram, waram bringt. — 5) einige mit *-an, -n*: ëpan (aequalis) eikan (proprius) [ërchan (egregius)] toukan (clandeſtinus) loukan (occultus) tarchan (obſcurus) truechan (ſiccus) ſ. die participia — 6) viele mit *-în*: durnîn (ſpineus) alparîn (populeus) liuhtîn (lucidus) etc. — 7) viele mit *-ar, -ur*: wacchar (vigil) ſmëcchar (venuſtus) vinſtar (obſcurus) ſihhur (ſecurus) etc. — 8) viele mit *-ac, -ic*: pluotac (cruentus) nôtac (coactus) ſcamac (verecundus) ſlâfac (ſomno deditus) vreidac (apoſtaticus) wahſmîc (fertilis) etc.; vielleicht ſteht das unter den einfachen genannte arc für arac. — 9) mit *-aht, -oht*: përaht (clarus) zoraht (lucidus) hornoht (cornutus) poumoht (nemoroſus) [foraht. unforaht u. pr. Goldaſt nr. 46] etc. — 10) mit *-aſc, -iſc*: mannaſc, mennîſc (humanus) irdiſc (terrenus) vrônîſc (ſplendens) unadaliſc (degener) etc. vielleicht auch das unter 1. angeführte horſc (horiſc gl. monſ. 368.) — 11) einige mit *-ot, -it*: nahhot (nudus) liohit (lucidus) veizit (pinguis) etc. — 12) vocalauslautige, nur in den fällen, wo das paradigma ein unflectiertes plint zeigt, ſonſt aber in *w* übergehend; es ſind folgende: krào, krâwêr (canus) lào, làwêr (tepidus) plàoz plâwêr (lividus) klao, klawêr (callidus) vrao, vrawêr (lactus) rao, rawêr (crudus) ſtatt welcher jedoch auch krâ, là, plà, klou, vrou, rou vorkommt, (vgl. crâju oben ſ. 262.) ferner: chalo, chalewêr (calvus) ſalo, ſalewêr (ater) valo, valewêr (fulvus) ëlo, gëlo, ëlewêr, gëlewêr (flavus) karo, karewêr (paratus) maro, marewêr (marcidus) [pato, patawêr (pugnax, fortis)? vgl. unpata lentus Diut. 1, 237. ker. 143.] varo, varewêr (tinctus) zëſo, zëſewêr (dexter). —

Anmerkungen: 1) *umlaut* kann, weil keine flexion i hat, in dieſer decl. nicht vorkommen, namentlich wirkt ihn das unorg.

-ju ſtatt -u im nom. ſg. f. und nom. acc. pl. neutr. nicht, es heißt ſmalu, zamu, ſmalju, zamju. Auffallend zeigen aber dieſe caſus in dem adj. allêr bei O. durchgehends *ellu*, bei I. ſchwankend allju (392. 405.) *ellju* (376. 402. wo dem a ein e übergeſchrieben) [ællin Diut. 1, 514ª]; die übrigen quellen, namentlich K. und N. haben nur allju, T. bald allju (38, 6.) bald allu (67, 8.). Da 726
nun gerade O., welcher beſtändig -u, niemahls -ju flectiert, dieſen umlaut hegt, ſo iſt er vielleicht von dem vocal u abhängig und ſpur einer ſolchen einwirkung außerhalb dem nord. ſprachſtamm (ellu = öll, öllu). Ich bemerke noch, daſs das inſtrum. û bei O. keinen umlaut zeugt, vgl. mit allû III. 1, 54. V. 16, 38. — 2) zweiſilbige adj., ſobald ſie durch flexion dreiſilbig werden, *aſſimilieren* (ſ. 117. 118.), doch in den verſchiedenen quellen unübereinſtimmend und unregelmäßig, beiſpiele ſind: pittar (amarus) pitturu, pitterê, pittorô, pitterêm; karo, karewêr, karawaz, karowô. Noch unſicherer ſind eintretende ſyncopen, z. b. veiztêrô ſt. veizitêrô, pitres ſt. pittires; ſie erſcheinen erſt allmählig bei den ſpäteren, namentlich N. und nähern ſich großentheils ſchon den mittelh. auswerfungsregeln, N. ſetzt z. b. iſeninro (ferreâ) hungerge (eſurientes) T. hungaragê [nëbulgiu N. Cap. 22. iuëbelgiu 23. eitergûn (venenoſam) N. Boeth. 229. wacherro (vigilum) f. wacherero N. Cap. 47]. — 3) die adj. zweiter decl. legen noch häufiger ihr bildungs-i ab, als im goth. (ſ. die zweite decl.); nur iſt den ſ. 719. gegebenen fällen die apocope des i vom unflectierten adj. beſonders ähnlich und ſo ſtehet *fuâr* (grave) K. 43ª O. I. 18, 76. IV. 24, 32. für und neben fuâri O. V. 19, 13. oder *hart* (durum) T. 83. 149. für das gewöhnliche herti.

Starkes adjectivum. zweite declination.

das paradigma ſollte lauten und hat auch in früherer zeit gewis gelautet:

ſg.	mit-jêr [mit-i]	mit-ju [mit-i]	mit-jaz [mit-i]
	mit-jes	mit-jêrâ	mit-jes
	mit-jemu	mit-jêru	mit-jemu
	mit-jan	mit-ja	mit-jaz [mit-i]
	mit-jû	—	mit-jû
pl.	mit-jê [mit-i]	mit-jô [mit-i]	mit-ju [mit-i]
	mit-jêrô	mit-jêrô	mit-jêrô
	mit-jêm	mit-jêm	mit-jêm
	mit-ja	mit-jô	mit-ju [mit-i]

allein hiervon iſt nichts übrig, als 1) der unaufgegebene gebrauch des unflectierten *miti* [ſ. nachtr.], ganz analog dem ſubſtantiven *hirti* und *chunni* (ſ. 613. 622.) wodurch ſich adj. zweiter decl. fortwährend von denen erſter ſcheiden. [nb. trakii (iners) ker. 173]. 2) die *hier* organiſche flexion *-ju* des nom. ſg. fem.

und nom. acc. pl. neutr. welche ſich jedoch auch in den meiſten
727 quellen unrechtmäßig der erſten decl. bemächtigt, alſo kein unterſcheidendes merkmahl abgibt. O. hingegen gebraucht hier wie in der erſten decl. bloßes -u, als mâru, ſcônu, was auch ganz conſequent iſt. Jenes urkundliche *-iu* näher in *-ju* zu beſtimmen berechtigt α) der urſprung dieſes bildungsvocals. β) die leichtigkeit ſeines wegfalls bei zutretender flexion. γ) die goth. analogie. δ) ſollte N., welches mir Füglinſtaller angibt, in dieſer adj. endung *-iu* accentuieren (Stalder dial. 268. 269. ſteht gleichwohl manigiu, alliu, mîniu), ſo halte ich es für ſpätere, unorg. entwickelung des diphthongiſchen *iu* aus *ju*, die auch durch übertritte in *-eu*, *ew* beſtärkt wird (vgl. hernach die mittelh. decl.). 3) höchſt ſelten erhält ſich i in anderen flexionen; O. I. 1, 149. redjê (prompti) [thornohtêo (ſpinoſae) ker. 183. inſtr. âtumu pirnantiu hymn. p. 55.] Gewöhnlich gehen alle caſus (die unter 1. und 2. genannten fälle abgerechnet) völlig nach dem paradigma erſter decl. und es heißt: mittêr, mittes, mittemu, mittan etc., in welchem worte conſ. gemination das alte j vertritt. Gerade ſo ſtehet K. 15ᵇ 43ᵇ 42ᵃ 45ᵇ fuarre, fuarriu, fuarrera, fuarrun ſt. des theoretiſchen fuâri, fuârju, fuârjêrâ, fuârjûn (vgl. oben ſ. 123. 167.). —

1) einfache mit bloßem -i: chûſci (caſtus) chleini (ſubtilis) chriſtâni (chriſtianus) chuoli (frigidulus) chuoni (audax) dicchi (craſſus) drâti (ſubitaneus) dunni (tenuis) durri (aridus) viorecchi (quadrangulus) enki (anguſtus) hâli (lubricus) [hâleino (lubrico) N. Cap. 30] wit-hendi (ſpatioſus manibus) herti (durus) armhërzi (miſericors) hôni (irriſus) hreini (purus) irri (iratus) kâpi (acceptus) kiri (avidus) kruoni (viridis) lâri (vacuus) elilenti (exſul) lindi (lenis) lanclipi (longaevus) lîſi (ſubmiſſus) lukki (falſus) mâri (famoſus) milti (largus) miti (medius; kommt aber nicht unflectiert vor, ſondern entw. mittêr oder ſchwach mitto) muodi (feſſus) nâmi (acceptus) niuwi (novus) nuzi (utilis) ôdi (facilis) plîdi (laetus) plôdi (ignavus) prôdi (fragilis) râzi (rapax) redi (promptus) O. III. 19, 4. [ungiredi Graff 2, 449. 471.] reiti (paratus) O. V. 19, 99. rîſi (maturus) gl. hrab. 351ᵃ rihhi (dives) rinki (levis) rûmi (amplus) ſaufti (lenis) ſëltſâni (rarus) ſcëfſoufi (naufragus) ſcôni (pulcher) vior-ſcôzi (quadrangulus) ſmâhi (vilis) ſpâti (ſerus) ſpâhi (ſagax) ſtâti (conſtans) ſtilli (quietus) ſtrenki (fortis) ſuozi (dulcis) ſuâri (gravis) tiuri (pretioſus) trâki (iners) triuwi (fidus) truopi (obſcurus) lancvari (longaevus) veiki (moribundus) veili (venalis) [gl. f. Galli 199 fali (wie altn. falr)] veſti (firmus) virni (vetus) vûhti (madidus) wâhi (venuſtus) wâki (utilis) wildi (ferus) wiſi (ſapiens) wuoſti (deſertus) wârwurti (verax) zâhi (tenax) ziori (decorus) [decchi (gratus, carus) drâhi (fragrans) nach dem adv. drâho bei W. melchi (foetus) Diut. 1, 523ᵇ 531ᵃ krimmi (auſterus) lintpâri Graff 2, 197. miſſi (diverſus) miſſemo muate O. V. 25, 159. pôſi (fragilis) N. Boeth. 191

hôſe. unprâchi (rigidus) ker. 238. elirerti (barbarus) gl. hrab. 954[b] elirartêr. ſippi (Hild. mit ſus ſippan) ſniumi (celer) Diut. 1, 273[a] 277[b] ſpizi (acutus) gl. jun. 227. ſuorki (anxius)? unſuorgi (ſecurus) T. 222, 3. leidwendi? vgl. agf. lâdvende und N. Boeth. daz leidwende, calamitas.] Hierher auch die comp. mit -màzi, -muoti, -pâri. [Hierher auch die partic. praef. 1016.] — 2) mit der vorſilbe *ki-*: kihiuri (manſuetus) kiloupi (nemoroſus) kiluppi (toxicatus) kimeini (communis) kiminni (dilectus) kimuati (gratus) kiſprâhhi (diſertus) unkiſtuomi (violens) kiſunti (incolumis gl. monſ. 364. 368.) kivuoki (aptus) kivâri (doloſus) [kawâri (fidus, foederatus) Diut. 1, 507[a]] kizàmi (decens) kizenki (attingens) etc. — 3) mit der vorſilbe *ein-*: einharti (conſtans) einhluzi (ſolitarius) [einkunni (unius ſtirpis) O. I. 4, 8] einſtimmi (unanimis) einſtriti (pertinax) einwilli (conſors) — 4) desgl. mit vorſtehenden praep.: pidërpi (utilis) piquâmi (commodus) antphenki (acceptus) antnâmi (idem) [widirchramſi (repandus) elwang. 31[b]] widarpërki (arduus) widarzâmi (abſurdus) mitiwâri (manſuetus, bei einigen mundwâri, mandwâri) urbërzi (excors) urhlôzi (exſors) urmâri (eximius) [urminni O. I. 4, 100. urguoli (inſignis) Mone p. 278[b]] urpluoti (exſanguis) urſêli (exanimis) urſcruoſi (ſpurius gl. monſ. 326.) urwâſni (inermis) urwâni (deſperatus) anawâni (ſperans) etc. — 5) wenige bildungen mit *-al, -ar* (das zu *-il, -ir* aſſimiliert): edili (nobilis) vravili (elatus) fûpiri (purus) eivari (zeloſus) [widere N. 38, 2. 40, 4.]; desgl. einige andere: arandi (aſper) mammunti (mitis) vremidi (alienus) [eccherôde (exilis) N. fichure, unfichure N. Boeth. 130.]. —

Anmerkungen: 1) *umlaut* des wurzelhaften a *kann* hier eintreten, tritt aber nur allmählig und ſchwankend ein (ſ. 76. 79.) z. b. O. I. 4, 145. antfangi, T. 18, 2. antphengi. Bei N. (welchem -i zu -e geworden) kommt umlaut des *â* in *iu* hinzu, alſo: chiuſce, viuhte. 2) ſchwanken der unflectierten fälle in die erſte decl. iſt ſchon dort anm. 3. beſprochen und begreiflich, da die eigentliche flexion beider ganz zuſ. fällt. Auch êrachar (antelucanus) O. I. 19, 31. ſtehet für êrachari, êrachiri (gl. monſ. 353. 356.); glaublich untarthioh (ſubjectus) O. I. 22, 113. f. untarthiohi. Einzelne abweichungen begründet zeit und mundart, z. b. neben dem alth. wârwurti gilt ein goth. láuſavaúrds, pl. -vaúrdái, nicht vaúrdjái. Ungewis bleibt die erſte oder zweite decl. für adj. deren unflectierte erſcheinung mangelt; z. b. ich weiß nicht, ob vlât oder vlâti (venuſtus) zuom oder zuomi (vacuus) ſtattfindet, auch ſporju (rudis) gerju (calida) gl. monſ. 408. 356. ſind mir unſicher. — 3) die vocalauslautigen *vrî* (liber) und *vruo* (praecox) zeigen das bildungs-i noch in allen flexionen; vrî macht vrigêr, vriju, vrijaz (oder vriu, vriaz) gen. vriges, vrigêrâ (vgl. oben ſ. 93.) vruo (oder vrua) vruojêr, vruoju etc. das unflectierte vruo ſteht genau genommen für vruoi; niuwi, triuwi kürzen ſich zuweilen in niu, triu, zumahl vorſtehend in

den comp. niukērn, triulôs, welches letztere vielmehr das ſubſt. triuwa verkürzt.

729 *Starkes adjectivum. dritte declination.*

iſt ausgeſtorben und wörter wie enki, durri, herti folgen der zweiten; in klau (perſpicax) nach der erſten vertritt u das v im goth. glaggvus, nicht das u. Aber in dem u der ſubſt. bildung ermuſt (ſedulitas) ſpüre ich ein altes adj. ernu, arnu, das ſchon dem Gothen zu arni geworden iſt.

Schwaches adjectivum. erſte declination.

ſg.	plint-o	plint-a	plint-a
	plint-in	plint-ûn	plint-in
	plint-in	plint-ûn	plint-in
	plint-un (on)	plint-ûn	plint-a
pl.	plint-un (on)	plint-ûn	plint-ûn
	plint-ônô	plint-ônô	plint-ônô
	plint-ôm	plint-ôm	plint-ôm
	plint-un (on)	plint-ûn	plint-ûn

alle flexionen ſtimmen mit denen der ſchw. ſubſt. decl. überein und bedürfen keiner andern erörterung. [In der grenzurkunde bei Ecc. 1, 674. 675 das -on acc. m. vom -un acc. f. genau geſchieden: in den ſteinînon furt, in den rôrînon ſêo; in die hurwînun ſtrut. O. gibt dem nom. acc. pl. maſc. -un, da er doch den ſchw. ſubſt. m. -on läßt (jungoron, fordoron) III. 10, 17 thie willigun man. 14, 55 thie ſiechun. 19, 3 thie ſîne holdun thegana. V. 8, 2 thie ſcônun; doch auch II. 22, 13 thie frônisgon bluomon.] Auffallend aber verletzt N. im dat. pl. dieſen paralleliſmus, da er blindên, blindêu, blindên (wie in ſtarker form) ſetzt, neben hanôn, zungôn, hërzôn. Den gen. pl. bildet er blindôn, blindôn, blindôn, wie hanôn, zungôn, hërzôn und auch die übrigen caſus den ſubſtantiviſchen gemäß. [Noch Maria 54 heiligôn.] — Verſchiedene wörter ſtehen lieber ſchwach als ſtark, z. b. zako (ignavus) këro (avidus) vgl. O. IV. 28, 39. gëro mit dem ſtarken kër N. 118, 104. Näheres in der ſyntax.

Schwaches adjectivum. zweite declination.

mangelt, indem ſtatt mitjo, mitja; màrjo, màrja nach erſter decl. mitto, mitta; màro, màra etc. gilt; ſpurweiſe màreo = màrjo im weſſobr. denkmahl. [Mildeo n. pr. Dronke tr. fuld. p. 161. 169. 171. ſcôniûn Neug. 189 (a. 816) ſcônea Schannat tr. fuld. no. 386.]

Altſächſiſches adjectivum.

Starkes adjectivum. erſte declination.

ſg.	blind	blind	blind
	blind-as (-es)	blind-ârô (-êrô)	blind-as (-es)
	blind-umu	blind-ârô (-êrô)	blind-umu
	blind-an (-ana)	blind-a (-e)	blind
	blind-û	— —	blind-û
pl.	blind-â (-ê)	blind-â	blind (-u)
	blind-ârô (-êrô)	blind-ârô (-êrô)	blind-ârô (-êrô)
	blind-on (-un)	blind-on (-un)	blind-on (-un)
	blind-â (-ê)	blind-â	blind (-u)

1) den flexionsvocalen lege ich nur muthmaßlich länge und kürze bei; -as und -es, -ârô und -êrô ſchwanken nach beiden hff.; im pl. maſc. überwiegt -â ſtatt des mehr hochd. -ê; im dat. pl. iſt das ê völlig verwiſcht. — 2) den acc. -ana pflegen noch compoſita und mehrſilb. adj. zu behalten (langſamana, niudſamana, unſundigana) oder das vordere a zu ſyncopieren (hêlagna, mahtigna, luttilna) einſilbige dagegen das hintere a zu apocopieren als: blindan, langan, ſtarkan etc. Doch wechſeln hêlagan und hêlagna. — 3) dem nom. ſg. geht alle flexion ab, d. h. nie ſtehet blindêr, blindu, blindat [ſuâſat, ſ. unten 803, vgl. den hundnamen Bonikt]. — 4) zuweilen ſcheint der nom. acc. pl. gleich dem ſubſt. (ſ. 636.) auf -u zu endigen, z. b. mînu (mea); ob dies auf den nom. ſg. fem. auszudehnen iſt? — [5) gen. pl. Halvaraſtedi a. 932 Pertz 4, 18. a. 895 ib. 3, 561 (Halbarſteti 4, 24) f. halbaro, dimidiorum. —] Zu dieſer decl. gehören 1) einfache: ald (vetus) all (omnis) arm (miſer) bald (audax) blêc (pallidus) blind (coecus) diop (profundus) fruod (ſapiens) ful (plenus) fûs (promptus) gêl (ſuperbiens) gërn (cupidus) glad (laetus) gnorn (moeſtus) grim (ferox) grôt (magnus) guod (bonus) haft (captus) hêr (clarus) hêl (calidus) hlûd (ſonorus) hôh (altus) hold (carus) huat (alacer) huit (albus) jung (juvenis) kald (frigidus) kuth (notus) lang (longus) lêth (exoſus) liof (gratus) lôs (liber) lung oder lungar? (celer) quic (vivus) ruof (famoſus) ſcarp (acer) ſiok (aeger) ſcîn (lucidus) ſuoth (verus) ſtark (fortis) ſtum (mutus) ſuart (niger) ſuâs (privatus) ſuith (fortis) thim (obſcurus) torn (fervidus) wâr (verus) warm (calidus) wêk (mollis) wîd (latus) wrêth (iratus) [dol (inſipidus) 106, 10. hâf, hâbh (mancus) 67, 24. harm, nach dem adv. harmo 174, 11. lat (piger) 107, 23. lêf (debilis) 63, 23. 67, 24. 70, 16. malſc (petulans) 150, 12. gimêd 106, 10. ſcard 149, 3. ſtrang 28, 12.] etc. ſo wie die comp. mit -faſt, -full, -hêrt, -lic, -mnod, -ſam, -ruof, -ward etc.; untergegangene folgen aus adv. und verbis z. b. aus tulgo, atuomjan ein tulg (validus) tuom (liber) — 2) bildungen mit *-il*, *-an*, *-in*, *-ar*, *-ur*: mikil (magnus) êgan (proprius) linin

(linteus) bittar (amarus) hêdar (ſerenus) ſicur (certus) etc. — 3) mit *-ag, -ig*: manag (multus) hêlag (ſanctus) mahtig (potens) etc. — 4) mit *-aht, -ht*: toraht (lucidus) fêraht (confiſus) bêrht (illuſtris) lioht (lucidus) [foroht (timidus)] — 5) vocalauslautige, die in der flexion -w oder -h annehmen, als: glau (perſpicax) glawà; blâu (lividus); garu (paratus) pl. garowà; naru (anguſtus) pl. narawà; frâ oder frâu (?) (hilaris) pl. frâhà etc.

731 *Anmerkungen*: 1) kein umlaut möglich. — 2) ſchwankende aſſimilation, z. b. wârôrô ſt. wàràrô. — 3) vocalſyncope bedarf näherer unterſuchung; beiſpiele: hlutrû (cum limpido) bitrea (amari) etc. — 4) übertritt adj. zweiter decl. hierher im unflectierten fall; ich finde: diur (pretioſus) faſt (firmus) hart (durus) hrên (purus) mild (placidus) mirk (obſcurus) ſuot (dulcis) ſuâr (gravis) thrîſt (audax) doch ſcheinen faſt, hard, ſuâr auch für die übrigen caſus der erſten decl. zu folgen, da ſich z. b. im acc. ſg. m. hardan, faſtan, ſuâran und kein herdean, feſtean, ſuârean zeigt.

Starkes adjectivum. zweite declination.

ſg.	midd-i	midd-i	midd-i
	midd-eas (-jes)	midd-eârô (jêrô)	midd-eas (-jes)
	midd-jumu	midd-eârô (jêrô)	midd-jumu
	midd-ean (-jan)	midd-ea (jà)	midd-i
	midd-jû	— —	midd-jû
pl.	midd-eâ (-jê)	midd-ea (jà)	midd-ju
	midd-eârô (-jêrô)	midd-eârô (-jêrô)	midd-eârô (-jêrô)
	midd-jun	midd-jun	midd-jun
	midd-eâ (-jê)	midd-eâ (-jà)	midd-ju

das thema iſt zum theil problematiſch, da ich dem dat. ſg. aller geſchl. und gen. ſg. fem. nirgends begegne; nicht unwahrſcheinlich gelten hier und im gen. pl. die flexionen erſter decl.: middumo, middàrô oder middêrô; im gen. pl. finde ich wirklich dernêrô ſt. dernjêrô, derneârô. Dem nom. ſg. fem. könnte nach analogie des nom. pl. neutr. *-ju* zuſtehen. [luggiomo (falſo) eſſen. beichte. derebeun (audacibus) 137, 11. ſuiumia (perpetes) Diut. 2, 193ᵃ]. — Hierher gehören: blîthi (laetus) derni (occultus) dêrebi (audax) diuri (pretioſus) druobi (obſcurus) gruoni (viridis) unbiuri (immanis) hriwi (poenitens) lâri (vacuus) mâri (eximius) mildi (lenis) middi (medius) niwi (novus) ôſtrôni (auſtralis) ôthi (facilis) rîki (dives) ſkîri (purus) ſcôni (pulcher) ſpâhi (ſapiens) ſtrengi (fortis) ſuoti (ducis) bitengi (imminens) thrîſti (audax) thiuſtri (caliginoſus) wêki (mollis) [edili (nobilis) fêgni Hel. 36, 22. 24. fêcni 78, 8. 151, 9. 159, 19. andhêti (devotus) huoti (infenſus) lêhni (exilis) 46, 11. 16. ſniumi. githingi (intercedens) eſſ. beichte.] u. a. m.

Anmerkung: der in die erſte decl. theilweiſe oder ganz (faſt, hard, ſuâr) übertretenden iſt dort gedacht.

Altſächſiſches ſchwaches adjectivum.

blindo, blinda, blinda gehen völlig wie die ſubſt. hano, tunga, hërta; middjo (-eo) midden (-je) middea (-je) aber wie die ſubſt. willeo, ſunden. [Eſſener beichte acc. maſc. hêlagon, fem. hêlagûn. Weſtfäl. nom. -a, -e wie die ſubſt. ovoran duergian Wigand 5, 119. midliſtan Pertz 2, 388. weſtriſtan ibid. daneben aber 389 ſemalon.]

Angelſächſiſches adjectivum. 732

Starkes adjectivum. erſte declination.

ſg.	blind	blind (-u)	blind
	blind-es	blind-re	blind-es
	blind-um	blind-re	blind-um
	blind-ne	blind-e	blind
	[blind-ê]		[blind-ê]
pl.	blind-e	blind-e	blind-u
	blind-ra	blind-ra	blind-ra
	blind-um	blind-um	blind-um
	blind-e	blind-e	blind-u

nähere vocalbeſtimmung der flexionen unterlaſſe ich, wie beim ſubſt. Von den ſpuren des inſtr. unten in den erläuterungen [maſc. und neutr. -ê (Raſk p. 37) ôdhre ſîdhe (altera vice) altn. ôdhru ſinni. med micle flôde. mid vifflce nîde Oroſ. p. 35. mid godcunde fultume p. 37. þine life Beov. 4269. vgl. gramm. 4, 752.]. Der nom. ſg. fem. ſchwankt zwiſchen ablegen aller flexion (welches entſchieden für maſc. und neutr. gilt) und beibehalten des -u; es ſcheinen hierüber folgende regeln zu gelten α) alle kurzſilbigen wörter ſtehen nicht ohne -u, als: tilu, ſmalu. β) mehrſilbige bildungen behalten es meiſtentheils, als: eádigu, gâſtlicu, âgenu, fägeru, micelu; doch die beiden letzteren auf -er, -el apocopieren es häufig: fäger, micel. γ) langſilbige legen es ab, als: blind, hëalf, gôd, fäſt, hât etc. Offenbar vergleichen ſich dieſe grundſätze den beim ſubſt. ſ. 644. vorgetragenen und walten ebenſo bei der erſten decl. des ſtarken fem., welche kurze wurzeln wie gifu, ſacu, ſcëamu umfaßt, während lange zur vierten decl. übertreten, wie bær, lâr, ſpræc. Ganz ſtreng iſt es doch nicht damit zu nehmen; da ſ. 641. ſcôlu, ſnôru; ſ. 644. bânu der theorie widerſtreiten, ſo muß ich auch hier ein ausnahmsweiſes hëardu ſt. hëard etc. zugeben. Auch ſcheint der ſonſt dem nom. ſg. fem. parallele nom. acc. pl. gern bei dem -u zu beharren, unerachtet der langen wurzelſilben.

Dieſe decl. begreift 1) einfache: bald, bëald (audax) bâr (nudus) bëorht (lucidus) blâc (pallidus) blanc (albus) blind (coe-

cus) brâd (latus) cald, cëald (frigidus) côl (frigidulus) cranc (debilis) crumb (curvus) cudh (notus) cund (oriundus) cûſc (caſtus) cvic (vivus) deád (mortuus) deáf (ſurdus) dëarn (occultus) dëóp (profundus) dëorc (tenebroſus) dumb (ſtolidus) dvæs (hebes) ëal, -lles (omnis) ëald (vetus) ëarg (pravus) ëarm (miſer) ëorp (fuſcus) fâſt (firmus) fät, -ttes (pinguis) fâh (verſicolor) feá
733 (paucus) fëax (crinitus) fërſc (integer) forht (pavidus) frëc (vorax) from (probus) frôd (ſapiens) ful, -lles (plenus) fûl (putris) fûs (pronus) gál (laſcivus) gëalh (triſtis) gëap (ſubdolus) gëong (juvenis) gëorn (avidus) glád (hilaris) gleáv (prudens) gnorn (moeſtus) gôd (bonus) gram (offenſus) greát (magnus) grim, -mmes (atrox) hâl (ſanus) hâr (canus) [unhâr Beov. 29] hâs (raucus) hât (calidus) heáh (altus) hëalf (dimidius) hëald (pronus) hëalt (claudus) hëard (durus) hlûd (ſonorus) hneáv (parcus) hnäſc (mollis) hol (cavus) hold (propitius) hräd (citus) hreáv (crudus) hvät (acer) hvëalf (convexus) hvít (albus) lam (claudus) làdh (exotus) lät (tardus) lang (longus) leás (liber) lëóht (lucidus) lëóf (carus) neáh (propinquus) nyt, -ttes (utilis) rád (paratus) reád (ruber) rëód (rubicundus) rëht (rectus) rôf (clarus) rot (hilaris) rûh (hirſutus) rûm (ſpatioſus) ſâr (gravis) ſcëarp (acer) ſcîn (ſplendens) ſcír (limpidus) ſcort (brevis) ſëalt (falſus) ſëóc (aeger) ſíd (amplus) ſlëac (piger) ſmäl (gracilis) ſmolt (ſerenus) [ſmëolt Andr. 3160] ſnël, -lles (velox) ſôdh (verus) ſpär (parcus) ſtëap (altus) ſtidh (rigidus) ſtirn (aſper) ſtrang (fortis) ſtunt (ſtultus) ſvær (gravis) ſvæs (proprius) ſvëart (niger) ſvidh (fortis) ſvift (pernix) tât (tener) tëart (aſper) til (aptus) torht (lucens) trum (firmus) þëarl (vehemens) [þëarlra gen. pl. Andr. 3193] þyn, -nnes (tenuis) þyr, -rres (aridus) vâc (mollis) van [von], -nnes (teter) vär (cautus) væt (udus) vinevëalt (rotundus) vëordh (dignus) vîd (latus) vîs (ſapiens) bilvit (ſimplex) [Bth. metr. 20, 510. 538. Andr. 1996.] vlanc (ſuperbus) vlâc (tepidus) vrâdh (iratus) vund (vulneratus) [blât Andr. 2558. bleádh (timidus) bront B. 475. 1130. Hel. 475. brant Andr. 550. câf (acer) câfoſt (ſummus) clam (humidus) dëal, -lles (fretus, clarus, ſ. zu Andr. 1097) dim, -mmes (obſcurus) dol (ſtolidus) fâh (gefâh inimicus; unfâh Schmid p. 95) fâd, -ddes (ornatus, politus) Beov. 132. fæc? Beov. 155 der acc. m. unfænne. feor, acc. feorne (longinquum) Andr. 2345. gin (amplus) Beov. 117. Cädm. 5. Jud. 9. gil? Lye v. vîdgil, -lles (ſpatioſus) gneádh (parcus) hals? exon. 426, 28 mollis. hæſt oder hæſte? ardens, vehemens (goth. háifſts) heán (humilis) goth. háuns. hlanc (macilentus) hnâh (humilis) B. 53. 73. 145. hnâgran Andr. 3195. hröoh (turbidus, ferus) hror (caducus) B. 5. 123. Boeth. p. 146. lef (infirmus) unlæd (improbus, miſer) mäctor (comparativ) leg. Edv. II, 1. nëovol, nëol (pronus) nifl (nebuloſus) niflan næs Andr. 2607. ranc (ſuperbus) reóv Andr. 2627. 2667. ſäd (ſatur) ſcrid? Andr. 996. unflav (unflavne acc. m. El. 403. Andr. 3419.) ſlidh (laevis, lubricus) ſmôdh (lævis,

planus) engl. ſmooth. ſprind (adultus) Mone 3310. 3581. ſum (aliquis) anſund (integer) Lye h. v. ſtif (rigidus) engl. ſtiff. ſtrēac El. 1231. torn (iratus) Beov. 159. trag El. 650. 1912. tvæd (duplex) von tvâ (duo)? þēorf (azymus) vlôh? Cädm. 87. ânvlôh (firmus) Cädm. 4107. gevlô? (ornatus) Cädm. 1786. vliſp (blaeſus) Mone 2981. vôd (rabidus) vôh (curvus, tortus) vôge gemeta Schmid p. 122. vrāſt (fortis)?] — 2) viele bildungen mit *-ol*, *-el*, *-en*, *-or*, *-er*: hnitol (petulcus) micel (magnus) âgen (proprius) ſtænen (lapideus) ſnotor (prudens) etc. — 3) mit *-ig*: eádig (felix) etc. — 4) mit *-iht*: ſtæniht (lapidoſus) etc. — 5) mit *-iſc*: cildiſc (puerilis) etc. — [5b) mit *-od -ed*, *-d*: nacod (nudus) forod (labefactatus?) fracod (vilis) vered (dulcis) fæted. unſcynd (ungeſchändet) El. 2405. 2500. untveond (indubitatus) El. 1596 part. prät.? —] 6) mit der vorſilbe *ge*: gemēt (aptus) gevis, -ſſes (certus) [gecoſt El. 515. gevlät (turpis) Boeth. p. 113. geſufelne hlâf Schmid p. 89] etc. — 7) eine menge comp. mit -cund, -fāſt, -fēald, -fēax, -ful, -fus, -gēorn, -hēard, -hēort, -leás, -mōd, -rōf, -ſum, -vēard u. a. m. —

Anmerkungen: 1) der umlaut derer mit kurzem ă in a iſt nach ſ. 224. 232. 233. zu beurtheilen und gehört, da er die flexionen nichts angeht, inſofern nicht hierher, wie er auch beim ſubſt. (ſ. 638. 643.) keiner beſonderen darſtellung bedurfte. Indeſſen zeigt ſich eine verſchiedenheit, der flexionsvocal e führt beim adj. überall das reine a der wurzel zurück, während beim ſubſt. ä bleibt (däges, däge; fätes, fäte); ſollte dies auf eine frühere flexion -a, -as ſtatt -e, -es deuten? Der anſchaulichkeit wegen ſetze ich ein paradigma her:

ſg.	hvät	hvat-u	hvät	734
	hvat-es	hvät-re	hvat-es	
	hvat-um	hvät-re	hvat-um	
	hvät-ne	hvat-e	hvät	
pl.	hvat-e	hvat-e	hvat-u	
	hvät-ra	hvät-ra	hvät-ra	
	hvat-um	hvat-um	hvat-um	
	hvat-e	hvat-e	hvat-u	

wonach folgende gehen: bär, gläd, hräd, lät, ſmäl, ſpär, vär nicht aber die langen dvæs, ſvæs, væt, die im dat. etc. dvæſum, ſvæſum, vætum behalten. — 2) wurzeln mit geminierter conſ. vereinfachen ſie vor den flexionen -ne, -re, -ra, es heißt alſo grim, grimmes, grimmum, grimme, grimra etc., desgl. vanne, vanre; ĕalne, ĕalre; gevĭſſne, gevĭſre etc. — 3) ob wurzeln auf n und r mit langem vocal dieſen kürzen, wenn durch den anſtoß des -ne, -re gemination entſpringt? ich meine z. b. ânne (unum) ſcinne (lucidum) gedonne (factum) ſvărre (gravi) ſt. ân-ne, ſcin-ne, gedôn-ne, ſvær-re. — 4) mehrſilbige auf -el, -en, -er, -ig ſyncopieren den bildungsvocal, wenn die flexion vocaliſch an-

lautet, nicht, wenn n oder r anſtößt, alſo: fägru, fägres, fägrum, fägerne, fägerre; hâlgu, hâlges, hâlgum, hâligne, hâligre. [gylden, acc. m. gyldenne; ſo die part. pr. boren, acc. m. borenne. Beov. 232 behongen f. behongenne.] Doch bei denen auf -el, -en, -ig unterbleibt die ausſtoßung auch häufig, z. b. mänigu, hâtenu (vocata) etc. — 5) vocalauslautige wie fëalo (fulvus) gëolo (flavus) mëaro (tener) [gëaro (paratus) nëaro (ánguſtus) baſo (purpureus)] entwickeln ein v: fëalves etc.; drî (aridus) frî (liber) ein g. [feá (paucus) pl. fëave, fëavum oder auch feáum (Beov. 83) vgl. þreáum f. 647. fâ (hoſtilis) dat. pl. fâum. Von gëaro finde ich Cädm. 11, 24 den acc. maſc. gëarone, nicht gëarvne, Beov. 146. Andr. 3074 den acc. maſc. fëalone, aber fealuvne Andr. 845. Woher aber das o ſtatt e in: gecorone Beov. 18. þurhëtone 226. ricone 221.] — 6) wörter zweiter decl. ſind mit abgelegtem -e häufig in dieſe übergegangen, als fvær, nyt, þyn etc. ſtatt fvære, nytte, þynne (vgl. f. 645. denn, cynn etc.).

Starkes adjectivum. zweite declination.

das bildungs-e hat ſich bloß im nom. ſg. aller geſchlechter bewahrt und im nom. pl. neutr., vielleicht im nom. pl. maſc. fem.; wenn ſich ein middê, middê verſchieden von midde, midde annehmen ließe. Im nom. ſg. fem. und nom. acc. pl. neutr. ſcheint die flexion -u ohne rückſicht auf vorausgehenden langen oder kurzen vocal zu beſtehen. Alle übrigen caſus folgen mit ſyncopiertem e der erſten decl.; ohne zweifel galt aber in früherer zeit middeum, êceum etc. ſtatt middum, êcum.

735 Hierher fallen: comp. mit -bære, als: luſtbære (delectabilis) etc. blîdhe (laetus) cêne (audax) clæne (purus) gecynde (genuinus) gedêfe (congruus) dëóre, dŷre (pretioſus) drêſe (turbidus) cádhe (facilis) êce (aeternus) fæge (moribundus) fæle (venalis) gefêge (aptus) fëórfête (quadrupes) grêne (viridis) heáne (contemptus) gehende (propinquus) hlæne (macer) unhŷre (ferus) læne (fragilis) gemæne (communis) unmæne (ſincerus) mære (clarus) mêdhe (feſſus) midde (medius) milde (mitis) nëóve, nive (novus) rêdhe (trux) rice (dives) rîpe (maturus) ſæne (tardus) andſæte (abominab.) ſcëóne, ſciene (pulcher) ſêfte (placidus) ſmêdhe (laevis) ſmylte (ſerenus) ſtille (quietus) ſvære (gravis) ſvête (dulcis) untæle (irreprehenſibilis) getæſe (dexter) ëaltæve (bonus) bitenge (incumbens) trëóve, trŷve (fidus) þicce (craſſus) þŷſtre (obſc.) þriſte (temerarius) geþvære, môdþvære (mitis) unvemme (immaculatus) vêſte (deſertus) vilde (ferus) vræne (laſcivus) vyrdhe (dignus) yrre (iratus) [blere (calvus) brëme oder brême (clarus) Mone 150. Beov. 36. exon. 155, 4. Cädm. 222, 13. clympe (plump) exon. 426, 18. orcnæve (cognoſcibilis) El. 456. drême (canorus) Mone 2538. gedrême 9437. dryge (aridus) Andr. 3161. Cädm. 195, 28. undyrne (inoccultus) enge (anguſtus) êſte (gratioſus) Beov. 73. fræte Andr. 3010. cádhfynde Beov. 13. ûdh-

genge (caducus) Beov. 159. hneſce El. 1231. mæte (moderatus) ânræd (conſtans) Beov. 116. 119. geſcrêpe (aptus) ſmæte El. 2623. untyddre (improlis) Andr. 2508. getynge (facundus) þëóve (ſervilis) Ine 74. acc. þëóvne Ine 11. þicce (denſus) làdhvende (exoſus) Cädm. 2, 17. 11, 20. 24, 7. vêdhe (dulcis, ſuavis) pſ. 103, 22. vêſte (deſertus) ſëofonvintre (ſeptennis) Beov. 181.].

Anmerkungen: 1) nach anm. 3. zur vorigen wäre auch hier im acc. maſc. grënne, cënne, länne, ſänne etc. zu muthmaßen. — 2) gleichergeſtalt gilt ſtilne, þicne, yrne, unvemne, ſtilre, þicre, yrre, unvemre etc. — 3) der dort 1. abgehandelte umlaut kann hier nicht vorkommen. — 4) übergänge und ſchwanken ſind dort anm. 6. berührt; man findet ſvær und ſvære, ſtil und ſtille, luſtbær und luſtbære etc.

Schwaches adjectivum. erſte declination.

blinda, blinde, blinde gänzlich nach hana, tunge, eáge; man merke 1) die f. 734. genannten haben hier in allen caſibus a und nirgend â, namentlich auch im nom. ſg. fem. neutr. und gen. pl. comm. ſëó late, þät late, þâra latena, welches wieder beweiſt, daß das e in dieſen flexionen unorg. iſt. — 2) einige adj. gelten nur in ſchwacher form, z. b. vana (carens) vrâcca (exſul).

Schwaches adjectivum. zweite declination.

mit der vorigen decl. einſtimmig; nur in den älteren quellen hin und wieder ſpuren des bildungs-e, als: middea, êcea, middean, êcean ſt. des üblicheren midda, êca, middan, êcan, vgl. f. 645 [þäs blerian (calvi) Kemble 2, 135.].

Altfrieſiſches ſtarkes adjectivum. 736

ſg.	blind	blind-e	blind
	blind-es	blind-ere	blind-es
	blind-e	blind-ere	blind-e
	blind-ene	blind-e	blind
pl.	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-era	blind-era	blind-era
	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-e	blind-e	blind-e

das auffallendſte iſt die apocope des dativen m, ſowohl im ſg. maſc. neutr. als pl. comm., früher galt gewis blindem ſt. dieſes blinde. Br. §. 127. finde ich auch noch: mith finem, neben: mith fine monnum. Die kürzungen des -ene, -ere, -era in -ne,

-re, -ra müßen nach beßeren quellen beurtheilt werden. Spuren der zweiten decl. in den nominativen rike, diore etc.

Altfrieſiſches ſchwaches adjectivum.

blinda, blinde, blinde wie hona, tunge, âge (ſ. 649.).

Altnordiſches adjectivum.

Starkes adjectivum. erſte declination.

ſg.	blind-r	blind	blin-t
	blind-s	blind-rar	blind-s
	blind-um	blind-ri	blind-u
	blind-an	blind-a	blin-t
pl.	blind-*ir*	blind-ar	blind
	blind-ra	blind-ra	blind-ra
	blind-um	blind-um	blind-um
	blind-a	blind-ar	blind

1) das -r nom. ſg. maſc. und -t nom. acc. neutr. ſind unerläßlich und ihre in den übrigen ſprachen mehr oder minder eingerißene *apocope* hat keine ſtatt; folgende ausnahmen abgerechnet α) das -r unterbleibt, wenn das wort mit r, rr, ſ, ll, fn, gn, ru ſchließt; hier fallen nom. maſc. und fem. (wo in dieſem kein umlaut waltet) zuſammen; beiſpiele: ſnar, ſnör; þurr, þurr; laus, laus; vîs, vîs; hvaſſ, hvöſſ; viſſ, viſſ; iafn, iöfn; ſkygn, ſkygn; giarn, giörn. β) das -t nur im einzigen nôg (copioſum) ſ. Raſk erſte ausg. p. 78.; in der zweiten ausg. fehlt dieſe behauptung. —
737 2) verſchieden von jenem abfall des männl. -r (unter 1, α) iſt ſeine *aſſimilation* mit dem anſtoßenden einfachen l und n, in einſilbig langen oder mehrſilbigen; ſtatt l-r, n-r heißt es ll, nn (oben ſ. 306. 307.); beiſpiele: heill, ſeinn ſt. heilr, ſeinr; gamall, eiginn ſt. gamalr, eiginr. Stößt gemin. ll, nn an, ſo bleibt das -r, als: illr, ſannr. — 3) das neutrale -t wird nicht, wohl aber werden ihm anſtoßende dh *aſſimiliert*, wenn vocal vorausgeht; für gladh-t, gödh-t, blidh-t gilt glatt (und mit vocalverkürzung) gott, blitt (oben ſ. 318.). Bei anſtoßendem *nd*, *rdh* wird d, dh verſchluckt, z. b. blint für blindt, hart ſ. hardht. Vocalauslautige wörter geminieren das neutr. t, wie mir ſcheint, ohne noth, als: hâtt, nŷtt (oben ſ. 319. no. 7.). — 4) gegenſatz zu der bewahrung des -r, -t bildet die durchgedrungene *apocope* der vocaliſchen flexion, welche im nom. ſg. fem. und nom. acc. pl. neutr. ohne zweifel früherhin gegolten hat. Der gebliebene, nothwendige umlaut des wurzelhaften a in ö kehrt, daß dieſe flexion (wie beim ſubſt. ſ. 656. 659.) -u war. Stehet öll bög für öllu,

hôgu, ſo muß auch blind, blâ, ſtôr ſtehen für blindu, blâu, ſtôru. — 5) das i im dat. ſg. fem. und nom. pl. maſc. muß, weil es keinen umlaut zeugt, unorganiſch ſeyn. — Die ein- und nicht eintretenden umlaute macht folgendes paradigma anſchaulich:

ſg.	hvat-r	hvôt	hvat-t
	hvat-s	hvat-rar	hvat-s
	hvôt-um	hvat-ri	hvôt-u
	hvat-an	hvat-a	hvat-t
pl.	hvat-ir	hvat-ar	hvôt
	hvat-ra	hvat-ra	hvat-ra
	hvôt-um	hvôt-um	hvôt-um
	hvat-a	hvat-ar	hvôt

Dieſe decl. enthält 1) einfache adj.: allr (omnis) ângr (anguſtus) apr (aſper) ær (annuus) argr (ignavus) armr (pauper) ætr (edulis) audhr (vacuus) aumr (miſer) bâgr (difficilis) ballr (pugnax) beinn (rectus) beitr (acutus) ber (nudus) biartr (lucidus) biûgr (curvus) blackr (fuſcus) blânkr (albus) blâr (coeruleus, inanis) blaudhr (mollis) blautr (nudus) bleikr (pallidus) blîdhr (blandus) blindr (coecus) bliûgr (verecundus) brâdhr (praeceps) breidhr (latus) brûnn (furvus) brŷnn (conſpicuus) bŷll (habitabilis) byltr (revolutus) bær (capax) dâr (vehemens) daudhr (mortuus) daufr (furdus) deigr (mollis) dimmr (opacus) diûpr (prof.) dœckr (niger) dreifr (ſparſus) driûgr (continuus) driûpr (humilis) drægr (tole- 758
rabilis) dumbr (mutus) dyggr (fidus) dŷr (pretioſus) dœll (mitis) fâdhr (ornatus) falr (venalis) fâr (paucus) faſtr (firmus) fær (meabilis) feigr (morti vicinus) feitr (pinguis) flatr (planus) forn (vetus) fôlr (pallidus) frackr (liber) fraur (audax) frâm (niteus) frâr (celer) frêkr (nimius) fridhr (formoſus) frînn (venuſtus) friôſr (foecundus) frômr (probus) frôdhr (prudens) frôr (quietus) frœgr (clarus) fûll (putridus) fullr (plenus) fûs (pronus) gætr (parabilis) geipr (apertus) giarn (proclivis) gladhr (laetus) gliûpr (bibulus) glöggr (perſpicax) gnôgr (abundans) gôdhr (bonus) gör (factus) graunr (iratus) grâr (griſeus) greidhr (expeditus) greipr (cernuus) grettr (torvus) grimmr (ſaevus) grôfr (rudis) grunnr (vadoſus) grŷttr (lapidoſus) græun (viridis) hâdhr (commiſſus) hagr (aptus) hâlfr (dimidius) hâll (lubricus) haltr (claudus) hallr (proclivis) hâr (celſus) hardhr (durus) hâs (raucus) haſtr (trux) heill (integer) heitr (fervidus) hirdhr (tutus) hlâr (laxus) hliôdhr (taciturnus) hlŷr (tepidus) hnappr (arctus) hnâr (ſtrenuus) hollr (fidus) holr (cavus) hoſkr (fortis) hradhr (celer) hrâr (crudus) hreinn (purus) hreſſ (vivax) hryggr (triſtis) hvaſſ (acer) hvatr (alacer) hvêllr (ſonorus) hvitr (albus) hŷr (mitis) hœfr (aptus) hœgr (quietus) hœpr (lubricus) hættr (periculoſus) iarpr (badius) illr (malus) kaldr (frigidus) klâr (clarus) kleipr (anguſtus) klôkr (prudens) krânkr (aeger) kringr (aptus) kræfr (fortis) kunnr (notus) kyrr (quietus) kær (carus) lâgr (humilis) lângr (longus)

latr (piger) laus (liber) leidhr (inviſus) lêttr (levis) likr (ſimilis) linr (lenis) liós (clarus) liúfr (carus) lægr (vicinus) læs (literatus) midhr (medius) mildr (clemens) miór (tener) môdhr (feſſus) mylkr (lactans) myrkr (tenebroſus) mær (clarus) mætr (inſignis) napr (frigidus) nipr (pulcher) nôgr (abundans) nŷr (novus) nŷtr (utilis) nægr (ſufficiens) næmr (capax) ôdhr (rabidus) ölr (ebrius) œr (amens) ôngr (anguſtus) ör (celer) plumpr (ruſticus) prûdhr (urbanus) qvikr (vivus) qvæmr (commodus) ragr (timidus) rackr (fortis) rammr (amarus) ramr (fortis) râmr (raucus) rângr (obliquus) raudhr (ruber) reidhr (iratus) reimr (ſonorus) rêttr (rectus) rifr (largus) rikr (dives) riódhr (facie rubicundus) rôr (quietus) röfkr (ſtrenuus) rûmr (amplus) rækr (extorris) rænn (ſimilis) ſadr (ſatur) ſannr (verus) ſár (ſaucius) ſeigr (lentus) ſeinn (tardus) ſekr (ſons) ſêttr (modeſtus) ſidhr (laxus) ſiukr (tenax) ſiúkr (aeger) ſkakr (obliquus) ſkammr (brevis) ſkarpr (acer) ſkeifr (obliq.) ſkiar (fugax) ſkilmr (quaſſatus) ſkiótr (celer)
730 ſkir (clarus) ſkær (limpidus) ſlakr (remiſſus) ſleipr (lubricus) ſlêttr (planus) ſliár, ſliófr, ſlær (hebes) ſlingr (callidus) ſlippr (nudus) ſlægr (vafer) ſlæmr (vilis) ſmár (parvus) ſmeikr (lubricus) ſmëltr (liquidus) ſnâdhr (lanuginoſus) ſnar (celer) ſnarpr (acer) ſnaudhr (inops) ſniallr (fortis) ſnöggr (glaber) ſöggr (madidus) ſpakr (prudens) ſprækr (fortis) ſtamr (balbus) ſterkr (robuſtus) ſtiúpr (privignus) ſtoltr (ſuperbus) ſtôr (magnus) ſtrângr (ſeverus) ſtrîdhr (aſper) ſtuttr (brevis) ſtŷfr (rigidus) ſvalr (frigidus) ſvângr (famelicus) ſvartr (niger) ſvâs (proprius, dulcis) ſveipr (criſpus) ſvidhr, ſvinnr (prudens) ſûr (acidus) ſŷnn (evidens) ſæll (beatus) ſæmr (decens) ſætr (dulcis) tamr (aſſuetus) teitr (laetus) tentr (dentatus) tîdhr (frequens) tômr (vacuus) traudhr (invitus) trëgr (ſegnis) treiſkr (difficilis) trûr (fidus) tryggr (fidelis) tviſtr (triſtis) tæpr (anguſtus) tær (limpidus) þeckr (gratus) þrâr (contumax) þröngr (anguſtus) þreyttr (feſſus) þrumr (tonans) þvër (transverſus) þûngr (gravis) þunnr (tener) þurr (aridus) þŷdr (egelidus) þyckr (ſpiſſus) þyrſtr (ſitiens) ûngr (juvenis) vandr (difficilis) vanr (inops) vanr (aſſuetus) var (cautus) varmr (tepidus) vaſkr (ſtrenuus) vâtr, votr (humidus) veikr (infirmus) -verdhr (vergens) vîdhr (amplus) vigr (bellicoſus) vildhr (acceptus) villr (ſilveſtris) virkr (profeſtus) vîs (ſapiens) viſkr (ſagax) viſſ (certus) vædhr (vadoſus) vægr (mitis) vænn (formoſus) vænn (ſperandus) vær (hilaris) ŷgr (ferus) [fimr (dexter, celer) fliotr (ſedulus) Laxd. p. 186. giallr (ſonorus) grannr (gracilis) gulr (flavus) haptr. hvërfr. kramr (mollis, fluidus) liotr (deformis) ſæmleitr (aſpectu decorus) edd. ſæm. 267ᵇ fiöl-mennr (frequens) miukr (mollis) ôneiſs. rîr (exilis) ſkârr (ſecans) ſtinnr (fortis) Sæm. 28ᵃ ſvarr (gravis) teiſtr (auſterus) þvalr (madidus) veill (ſcaber) Ol. Tr. 2, 203. 204]. — 2) viele comp. mit -látr, -leitr, -ligr, -ordhr, -ſamr, -verdhr [adj. mit ein- gebildet z. b. einſtadhr (ſolitarius) einſtakr (infrequens) etc. ſ. bei Biörn]. —

3) viele bildungen mit *-al*, *-il*, *-n* (ſtatt *-an*) *-in*, *-r* (ſtatt *-ar*): gamall (vetus) litill (parvus) iafn (planus) ſilfrinn (argenteus) bitr (acer) dapr (obſcurus) fagr (venuſtus) gifr (vehemens) itr (eximius) lipr (agilis) magr (macilentus) fnotr (callidus) vitr (ſapiens) [flîdhr (vehemens)] u. a. m. Dieſe letztern mit *-r* halte man nur nicht den einfachen unter 1. genannten gleich, indem bitr, dapr, magr für bitar, dapar, magar ſtehen (vgl. oben ſ. 304.) alſo in jedem caſus das bildungs-r zeigen, gen. magrs, dat. mögrum etc. während die unter 1. das flexions-r lediglich im nom. ſg. maſc. haben; z. b. hagr, gen. hags, dat. högum. — 4) bildungen mit *-ag*, *-ug*, *-ig*: heilagr (ſanctus) kunnugr (gnarus) blôdhigr (cruentus) etc. wohin auch einige ſyncopierte: margr (multus) höfgr (gravis) urgr (tritus) zu rechnen. — 5) mit *-ôtt*: kringlôttr (circularis) etc. — 6) mit *-ſk*: beiſkr (acerbus) bernſkr (juvenilis) elſkr (amans) [freſkr (glaucus)] etc. wohin ſelbſt die unter 1. genannten hoſkr, röſkr, treiſkr, vaſkr, viſkr zu zählen.

Anmerkungen: 1) die mit ll, mm, nn, rr, ſſ, tt pflegen ihre 760
conſonanz vor dem neutralen *-t* zu vereinfachen, als: ſniallr, ſnialt; ſkammr, ſkamt; ſvinnr, ſvint; þurr, þurt; viſſ, viſt; ſtuttr, ſtutt; doch ſchreibt man auch ſniallt, ſkammt, ſvinnt, nicht aber viſſt, ſtuttt. Von nd, rdh, ſt wird der letzte conſonant vor dem t. verſchluckt, als blindr, blint; hardhr, hart; faſtr, faſt. Die (unumlautbaren) auf ſt und tt machen folglich nom. ſg. fem. und neutr. gleich und lauten im nom. acc. pl. neutr. wie im ſg. als: lêttr, lêtt, lêtt; während nach ſ. 736. die (unumlautbaren) mit apocopiertem *-r* den nom. fem. ſg. und neutr. pl. dem nom. ſg. maſc. gleichſetzen. Im nom. fem. zeigt ſich jederzeit das reine, wurzelhafte conſonantverhältnis, eben weil die conſonantloſe flexion keinen anſtoß gibt, vgl. blindr, blind, blint; leyſtr, leyſt, leyſt; rêttr, rêtt, rêtt; viſſ, viſſ, viſt; þurr, þurr, þurt; ſûr, ſûr, ſûrt. — 2) vor dem genitiven *-s* vereinfacht ſich das wurzelhafte ſſ, z. b. viſſ (certi) ſtatt viſſs; dagegen vis (ſapiens) bekommt regelmäßig viſſ. Alle übrigen geminationen und conſ. verbindungen bleiben vor dem *-s*, ſo wie vor dem *-ri*, *-ra*, *-rar* ungekränkt, namentlich heißt es allrar, allri, allra; viſſrar, viſſri, viſſra (anders als im angelſ. ſ. 734.). Die mit einfachem ſ. nach langem vocal, welche im nom. maſc. das r abwerfen, pflegen auch *-ar*, *-i*, *-a* ſtatt *-rar*, *-ri*, *-ra* zu ſetzen, als: lauſar, viſar, lauſi, viſi ſt. laufrar etc. — 3) vocalauslautige ndj. die im nom. neutr. tt für t haben (ſ. 319. no. 7.) geminieren auch *-rrar*, *-rri*, *-rra* ſtatt *-rar*, *-ri*, *-ra*, namentlich blâr, frâr, hâr, hrâr, miör. friór, trûr, hlŷr, nŷr [flâr Sæm. 64ᵃ frîr liber?]. Ihren langen wurzelvocal ſcheinen ſie dabei nicht zu kürzen, wenigſtens nimmt Raſk p. 101. blâtt, nŷtt, blârrar, nŷrrar an und kein blatt, nytt, blarrar, nyrrar. Vielleicht war es im altn. nicht ſo; der heutige Isländer nimmt á für á, nicht mehr für verdoppeltes a (oben

ſ. 545. note). — 4) wurzeln mit l und u nach langem vocal, welche das -r nom. maſc. aſſimilieren, thun ein gleiches mit den flexionen -rar, -ri, -ra, z. b. fæl (beatus) fællar, fælli, fælla; brûnn, brûnnar, brûnni, brûnna ſt. fælr, fælrar, brûnr, brûnrar. Auch hier wäre kürzung des vocals zu vermuthen, fäll, brunn? Bei kurzem wurzelvocal bleibt aber -r, als: holr, holrar, holri und nicht holl, hollar, holli. — 5) von conſonantaſſimilation handeln die beiden vorigen anmerkungen; vocalaſſimilation ereignet ſich in dem vocal der bildungen mit *al, ar*, worüber ich mich
741 bereits ſ. 304. 305. geäußert habe. Der theorie nach entſpringen gamall, gömul, gamalt; þagall, þögul, þagalt; ſvipall, ſvipul, ſvipalt; fagar, fögur, fagart; bitar, bitur, bitart. Allein der gebrauch hat häufig das weibliche u unorganiſch auf das maſc. und neutr. erſtreckt und während gamall, gömul, gamalt fortgelten, theils ein fagur, fögur, fagurt; dapur, döpur, dapurt (wo der unumlaut den misgriff beweiſt) bitur, bitur, biturt, — man ſchreibt beſſer im maſc. und neutr. fagr, fagrt; bitr, bitrt — theils ein umlautendes þögull, þögul, þögult eingeführt. Eine andere abweichung iſt, daß veſall und heilagr im fem. umlautend ſt. aſſimilierend, veſöl, heilög ſt. veſul, heilug heißen, als wäre ihr bildungsvocal ein wurzelhafter (richtig in den compoſ. ſtarfſamr, ſtarfſöm etc.) — 6) abgeſehen von dieſer aſſimilation ſyncopieren mehrſilbige auf *al, ar* den bildungsvocal vor vocaliſch anhebender flexion, alſo: gamlan (veterem) gömlum (veteri) gamlir etc. bitran, bitrum, ſt. gamalan, gömulum, bitaran, bituru. In den flexionen -rar, -ri, -ri, -ra ſollte wie gamallar, gamalli, gamalla auch fagarrar, fagarri, fagarra ſtehen; ich finde aber neben dem unorg. fagurrar, -ri, -ra ein beſſeres verkürztes fagrar, fagri, fagra. — 7) die mehrſilbigen auf *-in*, als: eiginn (proprius) ſteininn (lapideus) gyllinn (aureus) etc. bilden (nach anm. 4.) den nom. ſg. maſc. richtig auf *-inn*, den gen. dat. fem. auf *-innar, inni*; gen. pl. *-inna*. Eigenthümlich aber lautet ihr nom. acc. neutr. auf *-it* ſtatt *-int* (oben ſ. 307.); ihr acc. maſc. dem nom. gleich, auf *-ian* ſtatt *-inan*, z. b. ſteinit (lapideum) ſteininn (acc. m. ſtatt ſteininân.) [birkinn vid (acc. ſg. m.) Sæm. 232ᵃ] Ob der dat. ſg. ſteininum oder ſteinnum, der nom. pl. ſteininir oder ſteinnir etc.? laße ich unentſchieden; gyllinn hat gyllnum, gyllnir; doch ſilfrnum, ſilfrnir ſt. ſilfrinum, ſilfrinir ſcheint zu hart. — 8) miſchformen haben *mikill* und *litill*, nämlich im neutr. mikit, litit (nicht mikilt, litilt) als wäre die bildung mikinn, litinn; ebenſo im acc. maſc. mikinn, litinn (nicht miklan, litlan); alle übrigen caſus folgen der form -il; litill aber kürzt merkwürdig ſeinen wurzelvocal, ſobald der bild. vocal ausfällt, dat. ſg. litlum, litlu, pl. litlir (nicht litlum, litlir); gen. ſg. litils, gen. pl. litilla; dat. litlum [vgl. das ſchwed. und dän. 755. 756.]. *heilagr* fem. heilög pflegt im dat. ſg. helgum, helgri, helgu anzunehmen. Andere miſchformen bei decl. der participien.

Starkes adjectivum. zweite declination. 743

iſt erloſchen: 1) das bildungs-i im unflectierten fall überall abgefallen, die wurzelſilbe ſey lang oder kurz, alſo ohne die beim neutr. ſubſt. f. 660. wahrgenommene unterſcheidung. Sein früheres daſeyn verräth aber in umlautbaren der umlaut: ætr, bær, dŷr, fær, grœnn, hŷr, læs, mær, nŷr, nœgr, nœmr, qvœmr etc. entſprechen den alth. ægi, bâri, tiuri, vuori, kruoni, biuri, mâri, nâmi, quâmi; mittelh. æge, gruene, næme. 2) in der vocaliſch beginnenden flexion zeigen die älteſten denkmähler noch das i an den wörtern midhr, midh, mitt und nŷr, nŷ, nŷtt; dat. midhjum, midhri, midhju; nŷjum, nŷrri, nŷju; acc. midhjan, midhja, mitt; nŷjan, nŷja, nŷtt etc. Ebenſo kommt von rîkr, rîk, rîkt neben rîkum, rîkan das ältere rîkjum, rîkjan vor. Im nom. pl. ſtehet midhir, rîkir f. midhjir, rîkjir (nach Raſks ſchreibung f. midhìr, rîkìr). [Von ſekr (reus) acc. ſekjan Nial. Deutet á millim Landn. 2, 8. 22 auf einen dat. pl. zweiter decl.? Wie zu nehmen pl. n. ymſi lönd? nom. m. ymiſir, ymſir, aber dat. pl. ymſom. Merkwürdig daſs hardr (durus) in der compoſ. noch herdi- lautet, z. b. herdi-âs, herdi-niótr Thorl. ſp. vn. 91. 99.]

Starkes adjectivum. dritte declination.

das alte bildungs-u ſpürt ſich wiederum 1) wenn der umlaut des wurzelhaften a in ö im maſc. und neutr., überhaupt durchs ganze wort hindurch eintritt; hierher: döckr, föl, glöggr, gör, öl, öngr, ör, röſkr, ſnöggr, söggr, þröngr. 2) wenn zwiſchen wurzel- und flexionsvocal ein v vorbricht, ſchin α) die eben angeführten mit dem umlaut ö, folglich dat. dockvum, glöggvum, görvum etc. acc. döckvan; pl. döckvir etc. β) hryggr, myrkr, tryggr, þyckr; dat. þyckvum, acc. þyckvan. γ) hâr, friór, miór, fliór; dat. hâvum, frióvum etc. woneben auch hâfum, friófum geſchrieben wird. Man vgl. über dies keineswegs leer eingeſchobene v oben f. 312. 325. — Spätere quellen zeigen döckum, glöggum, hâum etc.

Schwaches adjectivum. erſte declination.

ſing.	blind-i	blind-a	blind-a
	blind-a	blind-u	blind-a
	blind-a	blind-u	blind-a
	blind-a	blind-u	blind-a
pl.	blind-u	blind-u	blind-u
	blind-u	blind-u	blind-u
	blind-u	blind-u	blind-u
	blind-u	blind-u	blind-u

[etwas abweichend comp. f. 758 und part. praeſ. f. 1017. — hins grâ f. grâs Landn. p. 106.] 1) die ſingg. gleichen völlig der 744

ſchw. ſubſt. decl., nicht aber die plurale. — 2) das i nom. ſg. maſc. iſt unorganiſch und weckt keinen umlaut [dafür zuweilen e: grâe Ol. Tr. 1, 111]. — 3) das -u im ſg. fem. und pl. comm. weckt ihn überall; z. b. rögu, ſvörtu etc. von ragr, ſvartr. — 4) mehrſilbige ſyncopieren nach dem anm. 6. 7. 8. der ſtarken decl. entwickelten grundſatze, folglich: gamli, gamla, gamla; gamla, gömlu, gamla etc. [litli, litla] fagri, fögru, fagra etc. und unorganiſch þögli, þöglu, þögla etc. — 5) manche adj. ſind nur in ſchw. form üblich, z. b. faxi (jubatus) andvani (mortuus) fulltidhi (adultus) [n. pr. ſigurlami, ſvafurlami] etc. ja dieſe erſtarren häufig für alle geſchlechter zu der indecl. endung -a: andvana, fulltidha, bleſſa (feſſus) lama (claudus) [ſamdòma (concors) urdhu tröllridha Eyrb. 172] etc.

Adjectiva zweiter und dritter ſchwacher declinationen.

fügen frühérhin durchgehends j und v ein, als: rikji (rikì) rîkja, rikja [enn eineygji (unoculus)]; döckvi, döckva, döckva etc.

Mittelhochdeutſches adjectivum.

Starkes adjectivum. erſte declination.

ſg.	blind-er	blind-iu	blind-ez
	blind-es	blind-er	blind-es
	blind-em	blind-er	blind-em
	blind-en	blind-e	blind-ez
pl.	blind-e	blind-e	blind-iu
	blind-er	blind-er (-ere)	blind-er
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-e	blind-e	blind-iu

1) ablegung aller flexion, im goth. nur bei dem nom. acc. neutr. ſg., im alth. ſchon bei dem nom. acc. ſg. und pl. jedes geſchlechts zuläßig, *kann* jetzt in jedem caſus ſg. ſowohl als pl. und in jedem geſchlecht vorkommen. Das eingeklammerte [blint], eben weil es überall beizufügen geweſen wäre, iſt darum im paradigma ganz unterblieben. Nähere umſtände und bedingungen in der ſyntax; hier bemerke ich vorläufig, daß dieſe flexionsweglaßung bei den adj. gemâl, gemuot, gevar, gehâr, gezan etc. als regel gilt und ſie nur ausnahmsweiſe flectiert gebraucht werden. [Zweifel, ob unflectiertes adj. oder compoſition vorhanden iſt, z. b. Wigal. 7493 guot wibes ſite. Orlenz: ſîner trût amien.] — 2) das alth. *-ju* nom. ſg. fem. und nom. acc. pl. neutr. erſcheint jetzt als ein diphthongiſches, unorganiſches *-iu*

(vgl. f. 358. 727.), Bit. 3ª reimt zwelviu auf iu (vobis). Gleichwohl iſt bemerkenswerth, daß außer dem pronom. diu, ſiu und 744
den zahlwörtern driu, vieriu etc. welche verſchiedentlich: iu, getriu reimen, kein anderes adj. mit der flexion -iu als reim auftritt. Der tieftonige oder tonloſe diphthong ſtimmte nicht zu hochtonigen wörtern wie: hiu (caecidit) ſpriu, getriu. Verſchiedene, zumahl ſpätere hff. zeigen *-eu, ew.* [ſeligeu : erfreu faſtn. 615, 27; oft und ſpät noch dreu f. driu.] — 3) der gen. dat. ſg. fem. und gen. pl. comm. flectiert meiſtens auf *-er*, zuweilen auf *-ere*, *-re*; keins iſt aber willkürlich, ſondern nach den ſchon beim ſubſt. angewendeten regeln vom ſtummen e zu beurtheilen (f. hernach anm. 2) — 4) ein gleiches gilt vom dat. ſg. maſc. neutr., der in der regel auf *-em*, zuweilen auf *-eme* und *-me* endigt. [Unrein ſind die kürzungen des dat. ſg. cleime f. cleineme, heberim f. heberînem, ſotam f. ſôtânem Wackern. in Maſsm. denkm. 106. — 4) inſtr. auf -e: mit holze erlîne Merig. 68. mit warm wazzer Megenberg 6, 1 für warme? dann in: mitalle, betalle. wider êrſte. ze êrſte. ze minniſte Graff 2, 802.] —

1) einfache: al, -lles. alt. ân (expers) arc, -ges. arm. balt, -des. bar. blanc, -kes. bleich. blint, -des. blôz (nudus) blûc, bliuc, -ges (verecundus) breit. brûn. bunt (varius) fîn. dërp (azymus) [brôt derbe gebacken Berth. 444] gâch (praeceps) ganz. geil. gër. gërn. glat, -tes (laevis) glanz. gram. grim, -mmes [f. nachtr.] gris (griſeus) grop (craſſus) grôz. guot. halp. heil. heis (raucus, neben heiſe und heiſer) heiz. hël, -lles. hêr. hôch. hol. holt, -des. jsnc, -ges. kalt, -des. karc, -ges (tenax) klâr. kluoc, -ges. kranc, -kes. kriſp. krump. kunt, -des. kurc (oben f. 392.) kurz. lam. lanc, -ges. laz. leit, -des. lerz (ſiniſter) liep. lieht. lîht. lôs. lurc (f. 392.) lût (ſonorus) mat, -ttes (corruptus) mort (mortuus) nâch. naz. quëc, -ckes. quît (liber) raſch. reit, -des (criſpus) bereit, -tes (paratus) rëht. riech (rigidus) rôt. ſat, -tes. ſcharpf, ſcharf. ſchart (denticulatus) ſchiech (fugax) ſchîn (evidens) fër. ſiech. ſîht. ſlaf (enervis) ſleif (lubricus) ſlëht. ſmal. ſnël, -lles. ſtarc, -kes. ſtolz. ſtum, -mmes [f. nachtr.] ſûr. ſwach. ſwarz. ſwint, -des (fortis) tief. tôt. toup. trût. tump. twërch. valſch. vêch. vil (multus) vlach. vol, -lles. vrat (ſaucius) vrëch. vriſch. vrom, vrum (utilis) vruot. vûl. wan (inanis) wâr. warm. weich. wëlc, -kes. ſinewël, -lles. wërt, -des. wît. wîz. wunt. zam. zart (tener) zorn (iratus) [blas Ben. 348. brëht? M. S. 1, 3. f. rôtbreht (zu 2, 556) blut (von jungen vögeln a. w. 2, 91) blunt (flavus) troj. 56ª blach (planus?) Bon. 63, 30. drilch (trilex) Karl 61ᵇ 62ᵇ durſt (dürſter wart Wh. 42, 23) gëlpf (ſuperbus) troj. 15686. 16212. gnûs? Nith. grël amgb. 16ª haſt Rother 3185. halz Diut. 1, 479. 488. Rother 3149. hanc (claudus) Maſsm. 1, 111. kint Ben. 315. 437. Frauend. 10. Wigal. 3384. knûz (ſtrenuus?) Ottoc. 65ª 71ª 85ᵇ 108ᵇ kriec (ir ſît ze kriec ein teil Mai 80, 5) krûs (criſpus) M. S. 2, 62ᵇ linc (ſiniſter) Wig. 6257. 6557. M. S. 2, 235ª murc

(paludinoſus) Wilh. 2, 11ᵃ Ottoc. 63ᵃ nôt (neceſſarius) Wilh. 2, 20ᵃ a. w. 2, 236. ran (macilentus) Lſ. 161. nâchranc Bit. 85ᵃ rag (odorus) Georg 49ᵃ riſch (fortis, celer) livl. chr. 8ᵇ 13ᵃ etc. ruffe (wurze vile ruffe Diut. 3, 48) ſchal a. w. 3, 165. ſchelp Lſ. 3, 479. ſchott Boner. 81, 38. ſlach (flaccidus) Diut. 3, 98. Parz. 183, 19. ſlaht (nobilis? geſchlacht?) ein ſlahter hunt, vor ſlahtem winde Kelin 51ᵃ der unſlahte amgb. 42ᵃ ſlump (ſchlotternd) Goth. hf. ſtat (immotus) wien. jahrb. VI, 27. ſteif (rigidus) M. Beham (Hagens ſamml. 58) ſtrûp (ſtraubicht) Herb. 21ᵈ Alex. 150. ſwanc (gracilis) Georg 48ᵇ teic? teige? pl. teige pirn Frauend. 21. M. S. 2, 82ᵃ tratz Renn. 915. 1002. tuft (denſus? opp. ſîhte) Ecke 144. veit? livl. 51ᵃ (politus f. veget, geveget) veiz (pinguis) Mart. 114ᵇ vil, -lles (leproſus)? Maria 1460. vorht (timidus) vrôn (zu frôneme ſtadile Diut. 3, 99. ûf den hof vrônen Roth. 1746. vrôner 1911) wan (vacuus) Lſ. 3, 402. wël Nib. 425, 3. zac, zager M. S. 2, 246ᵃ zeiz c. vind. 653, 170ᵃ]; compoſita mit -haft, -gërn, -lich, -lôs, -muot, -ſam, -valt, -vol. [compoſ. mit ab-: abhâr (depilis) Erec. ablip (ſeneſcens) Eracl. 513.] — 2) mit der vorſilbe *ge*: gehant (manibus praeditus) gehâr (crinitus) gehaz (odioſus) gehorn (cornutus) gelich (aequalis) gelip (corpore compoſitus) gemâc (cognatis gaudens) gemâl (colore g.) geman (ſubditis g.) gemeit (ſuperbus) gemuot (affectus animo) gerat (velox Herb. 60ᶜ) gerëht (juſtus) gereit (paratus) geſit (moratus) geſlaht (ingenitus) geſchuoch (calceatus) geſunt (ſanus) gevriunt (amicis g.) gewar (cautus) gewis, -ſïes (certus) gewon (aſſuetus) gezagel (caudatus) gezan (dentatus) [gerëch? grëh : plëh (blech) Mart. 22ᵃ geſmac (ungeſmac Nith.)] etc. — 3) bildungen mit *-el, -en, -er*, als: gogel (laſcivus) michel (magnus) ëben (planus) eigen (proprius) mager (macer) heiter (ſerenus) etc.; mit -ïn, als: êrin (aheneus) etc. — 4) mit *-ic, -ec, -iges, -eges*: manic (multus) heilic (ſanctus). — 5) mit *-iſch, -eſch*: irdiſch (terrenus) heidenïſch (ethnicus) etc. — 6) mit *-oht, -ëht*: bartoht (barbatus) etc. — 7) mit *-et, -ern*: nacket (nudus) nuechtern (jejunus). — 8) vocalauslautige: blâ (coerul.) grâ (canus) lâ (tepidus) gen. blâwes, grâwes, lâwes; rô (crudus) vrô (lactus) gen. rouwes, vrouwes oder rôs, vrôs; vrî (liber) gen. vrîges; rû (hirſutus) gen. rûhes [ſlê (tepidus)]. Die im alth. zweiſilbigen mit dem bildungsvocal -o haben dieſen jetzt abgelegt, zeigen aber noch zuweilen -w im obliquen falle: kal (calvus) ſal (niger) val (fulvus) gël (flavus) gar (paratus) -var, gevar (coloratus) gen. kalwes, — varwes; zës oder zëſe kommt nicht vor, nur die flectierte form zëſwer, der zëſwe. [har (rigidus) hunger harewer Diut. 3, 110; aber herwe fundgr. 179, 26. les, leſwes (debilis) goth. laſivs. mar (tener) marwez Diut. 3, 65. Helmbr. 871.] —

Anmerkungen: 1) den *umlaut* durch die flexion *-iu* verurtheile ich, wie im alth.; keinen entſcheidungsgrund gibt der reim, weil in ihm nach der obigen bemerkung *-iu* nicht vor-

kommt. Die beſten und älteſten hſſ. müſſen alſo beobachtet werden. Unleugbar findet ſich in ihnen bald *elliu*, bald *alliu*, nach der mundart einzelner dichter. Wo aber elliu ſteht, iſt es das fortgeführte alth. ellu und berechtigt zu keinem ermiu, ſwerziu, eltiu, lengiu etc., dergleichen ſich in hſſ. des 14. jahrh. genug zeigen. Noch tadelnswerther würde ein wæriu, rætiu, gröbiu, liutiu ſeyn. Vermuthlich führte auch die misverſtandene analogie von hertiu, ſwæriu, neben dem nom. maſc. hart, ſwâr (der ſich für herte, ſwære findet) zu jenem unorg. ermiu, ſwerziu. [Einzelne hſſ. geneigen ſehr zu ſolchen umlauten vgl. Ben. Wigal. vorr. XXXXV oben. elliu fieriu Nib. 595, 4. menegiu lant 22, 3. lengiu Parz. 183 d. Nib. 548, 1. endriu Parz. 313, 27 d. ällîu. völliu Griesh. 2, 126. Merkwürdig elle (omnes) : ſchelle amgb. 15ᵇ doch läßt ſich alle : ſchalle emendieren.] — 2) *ſyn-* und *apocope* des ſtummen e erfolgt nach den beim ſubſt. geltend gemachten regeln, nur ſind wegen der mehrſilbigkeit adjectiviſcher flexion die fälle hier etwas verwickelter. Einſilbig-lange wurzeln gehn nach dem hauptthema *blint* und dahin gehören die meiſten adjectiva; ſie alle behalten den vorderen flexionsvoc., ſtoßen aber den hinteren ab. Die einſilbig-kurzen werfen den vorderen nach l und r beſtändig aus (dahin: ſmal, hol, bar, gër (gir); vil iſt als adj. höchſt ſelten und erſt bei ſpätern, z. b. meiſterg. 16ᵇ der pl. gen. vilre; vielleicht kal, fal, val, gël, gar, var, inſofern ſie kein w einſchieben, welches in der regel geſchieht) nach m, n gilt ſchwanken (hierher: lam, gram, -ſam, zam, vrum; wan, gewon, gezan, inſofern letztere nicht indecl. ſtehen) nach andern conſ. weder ſyn- noch apocope (hierher bloß: grop). Hingegen bleibt bei allen einſilbigkurzen der hintere flexionsvocal nach dem r und m. Die paradigmen*) lauten wie folgt: 746

*) Vielleicht geben formen wie *holz, harz, lanz*; *hals, hars, lams* anſtoß; ſie ſind meines wiſſens durch keinen reim zu beweiſen, weil gegenreimende wörter beinahe mangeln. Theils aber ziehen die beim ſubſt. ausgemachten gen. tals, fals, zils, ſpils, ſpërs, hers etc. folgerecht jene adjectiviſchen nach ſich; theils ſchwindet vermeintliche härte, ſobald man ſich des neuhochd. in ſolchen wörtern *langgewordenen* vocals entwöhnt, freilich hohls, haars, lahms wären ohne bedenken zu verwerfen. Endlich iſt auch in ganz analogen andern fällen die mhd. ſyncope erweiſlich, man vgl. hirz, vëls, famztac mit den älteren hirez, vëlis, fameztac (in dieſer compoſ. erhielt ſich nhd. die alte kürze: famstág, nicht: fámestág, oben f. 413.); wer nun holez, ſmalez, barez etc. grammatiſch verficht, müſte auch hirez, vëles etc. herſtellen oder die häufigen anlehnungen mirz, dirz, manz misbilligen. Dem *grobez* entſpricht obez (pomum) g. ſchm. 335. auf lobez gereimt, wiewohl ſich obz (Parc. 58ᶜ) folglich grobz dulden ließe. Gute, alte hſſ. verdienen rückſicht (Wigal. 178. holem, 258. barez; Nib. 366. 1357. holn) doch das ſchwanken der ſchreiber begreift ſich, da die älteren zu dem ahd. holez, parez, die ſpäteren zu dem nhd. hólez, bárez neigen. In dem nhd. dunkele, mägere ſt. dunkel, mäger (ſ. 752.) wird man keinen grund für ein mhd. hole, heitere finden wollen. — Daſs mir die dative *ſmalme, lamme, barre* nicht vorgekommen ſind, weder auſserhalb reims, noch im reim auf walme, halme,

ſg.	hol-r	hol-iu	hol-ʒ	bar	bar-iu	bar-ʒ
	hol-e	hol-re	hol-s	bar-s	bar-re	bar-s
	hol-me	hol-re	hol-me	bar-me	bar-re	bar-me
	hol-n	hol	hol-ʒ	bar-n	bar	bar-ʒ
pl.	hol	hol	hol-iu	bar	bar	bar-iu
	hol-re	hol-re	hol-re	bar-re	bar-re	bar-re
	hol-n	hol-n	hol-n	bar-n	bar-n	bar-n
	hol	hol	hol-iu	bar	bar	bar-iu

der nom. ſg. m. bar ſteht für bar'r; im acc. ſg. fem. und nom. acc. pl. n. f. fallen hol, bar mit dem flexionsloſen hol, bar (= blint) zuſammen.

ſg.	lam-r	lam-iu	lam-ʒ	grob-er	grob-iu	grob-eʒ
	lam-s	lam-re	lam-s	grob-es	grob-ere	grob-es
	lam-me	lam-re	lam-me	grob-eme	grob-ere	grob-eme
	lam-en	lam	lam-ʒ	grob-en	grob-e	grob-eʒ
747 pl.	lam	lam	lam-iu	grob-e	grob-e	grob-iu
	lam-re	lam-re	lam-re	grob-ere	grob-ere	grob-ere
	lam-en	lam-en	lam-en	grob-en	grob-en	grob-en
	lam	lam	lam-iu	grob-e	grob-e	grob-iu

bei dichtern, welche name, ſwane ſt. nam, ſwan ſetzen (ſ. 683.) wird auch lame, wane f. lam, wan gelten. — Mehrſilbige bildungen mit -el, -en, -er gehen wenn die wurzelſilbe kurz iſt, ganz nach blinder, wenn ſie lang iſt nach holr, bar, lamer. Ich ſtelle bloß den ſg. auf:

gogel-er	gogel-iu	gogel-eʒ
gogel-es	gogel-er	gogel-es
gogel-em	gogel-er	gogel-em
gogel-en	gogel-e	gogel-eʒ
ëben-er	ëben-iu	ëben-eʒ
ëben-es	ëben-er	ëben-es
ëben-em	ëben-er	ëben-em
ëben-en	ëben-e	ëben-eʒ
mager-er	mager-iu	mager-eʒ
mager-es	mager-er	mager-es
mager-em	mager-er	mager-em
mager-en	mager-e	mager-eʒ
michel-r	michel-iu	michel-ʒ
michel-s	michel-re	michel-s
michel-me	michel-re	michel-me
michel-n	michel	michel-ʒ

ſtamme, amme, harre, narre geſtehe ich ein, halte ſie aber damit keineswegs für vernichtet; das michelme, heiterre der mehrſilbigen iſt erweiflich und beſtätigt die form der einſilbigen.

eigen-r	eigen-iu	eigen-ę
eigen-e	eigen-re	eigen-e
eigen-me	eigen-re	eigen-me
eigen	eigen	eigen-ę

heiter	heiter-iu	heiter-ę
heiter-e	heiter-re	heiter-e
heiter-me	heiter-re	heiter-me
heiter-n	heiter	heiter-ę

der acc. ſg. maſc. eigen ſteht für eigen'n (wie die dat. pl. meiden, iſen ſ. 668. 680. für meiden'n, iſen'n) ähnlich iſt die kürzung des heiterre in heiter, z. b. M. S. 1, 147ª in vinſter naht. [eigenem ſ. eigenme Walth. 28, 3.] — Adj. auf *-în*, wie êrîn, iſenîn (ferreus) [pellelîn. ſabenîn] gehen nach blinder, folglich: êrîner, gen. êrînes, dat. êrînem [mit ſabinînere wâte Diut. 3, 111]; ſobald aber ein unbetontes *-in* entſpringt (oben ſ. 368.), declinieren ſie gleich denen mit der bildung *-en*, doch mit zuweilen 748
rückkehrendem tieſton auf den bildungsvocal bei langer wurzel (ſ. 373.), z. b. gleſîn (vitreus) macht gleſîner, gleſînes, gleſînem; aber hürnîn, hürnîner oder hürnînr, dat. hürnînem. Ebenſo ſind die auf *-ic*, *-ec* zu beurtheilen; maneger geht wie ëbener; heiliger wie grober, jenes macht den dat. ëbenem, dieſes heiligeme. Die auf *-iſch* declinieren wie blinder, ſyncopieren aber oft den bildungsvocal (z. b. tiutſchiu, heidenſchiu) welches, als der flexion fremd, nicht hierher gehört. — 3) die dritte anm. zur alth. erſten decl. iſt auch hierher bezüglich; man findet nicht ſelten: hart, milt, zier, ſwâr, wîs, klein, rîch, gemein u. a. m. ſtatt herte, milte, ziere, ſwære, wiſe, kleine, rîche, gemeine; meiſtens iſt das eine oder das andere der mundart verſchiedener dichter angemeßen und dem einen bereit, dem andern bereite etc. geläufig [zier hat Conrad. die f. dicke Iw. 575. 4365. milt Nib. 1684, 1. hart Diut. 1, 6. En. 5672. 8364. andere beiſpiele nachtr.] — 4) erloſchene adj. ſind aus adverbien zu ſchließen, z. b. aus kûme, liſe.

Starkes adjectivum. zweite declination.

die flexionen ſind gänzlich zur erſten decl. übergegangen und wörter der zweiten nur in ihrem flexionsloſen zuſtande, wo das bildungs-e vortritt, zu erkennen.

1) blîde. blœde. bœſe (pravus) dihte (ſpiſſus) dicke. dræte. dünne. dürre. enge. gæbe. gæhe (praeceps) gîte (avidus, gewöhnlicher gîtic) grimme (Wigal. 283.) gruene. hæle. herte. hœne. irre. kiuſche. kirre (cicur) kleine. kuele. kuene. lære. linde. mære. milte. mitte (medius) muede. næhe (vicinus) niuwe. nütze. œde. ræhe (raucus) ræze. reine. riſe. rîche. ringe. röſche

(aſper, troj. 44[b]) ſchœne. lanc-ſeine (tardus)*) ſeine (tardus) ſenſte. ſmæhe. ſnœde (vilis) ſpæhe. ſpæte. ſpitze (acutus, meiſtens ſpitzic) ſtæte. ſtille. ſtrenge. ſuezе. ſwære. tenke (ſiniſter) tiure. træge. truebe. veige. veile. veſte. viuhte. vlücke. wæge (utilis, favens) wæhe. wære (certus) wilde. wiſe. wueſte. zæhe [bære. chriſtæne ſ. nachtr. drœge (ficus) iſt mnd. En. 10641, wo truge; vgl. mnl. droghe, nnl. droog. geile M. S. 2, 101[b] 185[a] herwe (herb) fundgr. 179. hiuze Ben. 313. kriege (bellicoſus) M. S. 2, 146[a] Wh. 43, 17. lihte (levis) M. S. 2, 16[a] meine (nefarius) C. pal. 361 v. 4888. melche (von kühen) Diut. 3, 83. merke (attentus) Herb. 103[d] riude? Alex. 274. ruege? (ſuezе u. ruege Berth. 253) ſchire (purus) Roth. 3[b] ſchuette? M. S. 2, 22[a] ſihte (vadoſus) M. S. 2, 16[a] wecke (vigil) M. S. 2, 22[a] wette (quitt) Ernſt 25[a] Wh. 1, 149[a]]. — 2) gebære (aptus) gehiure. gelenke (agilis) gemæge (cognatus) gemæzе (commodus) gemeine. geminne. genæme (acceptus) genœte (curioſus) geſchide (? muſ. 1, 70.) ge-
749 ſinne (ingenioſus) geſippe (cognatus) getriuwe. gevære (doloſus) gevuege. gewære (verax) gezæme (decens) [gemiſche (ungemiſche was ir tranc MSH. 3, 187[a]) genende (audax) Tit. 2. geræme (behend) Lf. 1, 314. gerüeme (glorioſus) MSH. 3, 223[a] geſtüeme MSH. 3, 223[a]] u. a. m. — 3) biderbe. behende (promptus) bereite (paratus) ellende (alienus) lancræche (vindictam diu ſervans) nâchræte (inſidioſus) alwære (ſimplex) ſëltſæne (rarus) unwæne (inexſpectatus) vierecke [durhuehte? Roth. 44[b] hôchverte Nib. 224. meineide c. pal. 361 v. 4915. miſſewende M. S. 2, 140[b] kolocz. 55. miuchelræche M. S. 2, 130[b] ôthmôte Rother 3746. unkiuwe (ungekaut) Lf. 3, 402. unmeine Roth. 9[b] unnæhe M. S. 1, 152[b] Flore 3709. 5628. unwende M. S. 2, 185[b] urwache (pervigil) Uolr. 409. überſwenke Ben. 314. valehære? Roth. 19[b] valvehſe (zu 465 note)] etc. — 4) edele. vrevele. vremede. mürwe (tener). —

Anmerkungen: 1) *umlaut* bei ſeiner fähigen wurzeln iſt hier nothwendig durch alle caſus hindurch. — 2) *ſyn-* und *apocope* geſchieht wie in der vorigen decl., ereignet ſich hier aber kaum, da die unter 1. aufgezählten adj. keins mit kurzer wurzel gewähren; edeler, vreveler gehen wie gogeler. Zuweilen wird tiure in tiuwer erweitert und declíniert dann wie heiter, gen. tiuwers, tiuwerre. — 3) vom ſchwanken in die erſte decl. dort in der dritten anm.; unterſchiede der bedeutung zwiſchen nâch und næhe; gâch und gæhe etc. wird erſt das folgende buch auseinanderſetzen. Mit dem übergang in die erſte decl. iſt rückumlaut verbunden, z. b. hart, ſwâr ſt. herte, ſwære; wird in der

*) Aus dieſem nur bei Conrad vorkommenden worte, das mit dem folgenden ſeine einer wurzel ſcheint, alſo für *lancſeine* ſteht, hat ſich ganz unorganiſch das neuh. *langſam* entwickelt, welches im mittelh. nirgends ſtattfindet; *lancſam* im alth. und altſ. bedeutete: aeternus. Gleich tadelnswerth iſt das neuh. *ſeltſam*, ſtatt des mhd ſëltſæne.

metriſchen ſcanſion ein vocal elidiert, ſo bleibt hingegen der umlaut, vgl. "hert und wîz" Parc. 56ᵇ. "kuen und balt," "ſchœn und hêr" Nib. Auch zeigt der umlaut, daß jene übertritte in die unumlautige form erſter decl. nur den unflectierten fall betreffen, d. h. man wird zwar hart, ſwâr etc. finden, aber kein hartes, hartem, harten, ſondern immer hertes, hertem, herten; vgl. das goth. und alth.

Schwaches adjectivum. erſte declination.

1) *blinde, blinde, blinde* folgen ganz der ſubſtantiven flexion: baſe, zunge, hërze. [Im reim der gen. pl. auf *-ôn*: ein michel teil der heiligon : ungewon Mart. 38ᵈ; auch dat. pl. heiligon : gewon Mart. 206ᶜ. *-un* in ſchwachen fem. haben noch urkunden z. b. die freiburger: die eilztun dohter nr. 24 (a. 1275) der jungerun nr. 85 (1311) die wildun 97 (1315) derſelbun 104 (1317) von der obrun badeſtubun 107 (1318). maſc. nur im dat. plur. von kunegen u. fürſton 24 (1275) den ſiechon 45 (1280). nom. ſg. der vorgeſchribuo mon. zoll. 1, 307.] — 2) auch die regeln über das ſtumme e bleiben die nämlichen; die ſchwache form *hol, bar, lam* (oder lame) ſtimmt demnach zu kol, ar, nam (ſ. 683.); grobe geht wie blinde*). [ſ. nachtr. der wan (vacuae dat. ſg. f.) MSH. 3, 233ᵇ. Thomaſin erlaubt ſich auch: der tugenthaft : haſt 58ᵃ der guot : dêmuot 69ᵇ. — der ſterkeſt (fortiſſimus) diu ſterkeſt, daz ſterkeſt (Nib. 1671, 3.)] Ebenſo bei den mehrſilbigen, es heißt: gogele, ëbene, magere; gen. gogelen, ëbenen, mageren etc. allein: michel, eigen, heiter, gen. micheln, eigen, heitern. [Im reim der hinder : winder Georg 54ᵃ vgl. der lûter wîn warnung 263.] — 3) die wörter gemâl etc. (oben ſ. 743.) bleiben auch bei vorſtehendem artikel meiſt unflectiert; merkwürdig ſteht: der arem, dem arem für: der arme, dem armen Parc. 140ᵇ Kolocz 165. 180. — 4) gewiſſe adj. ſind nur in ſchwacher form üblich, 780
z. b zage (ignavus) [aber: zager muot M. S. 2, 246ᵃ] eine (ſolus) [hône (confuſus) Mart. 220ᵈ 222ᵇ ſchade (nocivus) M. S. 2, 211ᵃ amgb. 37ᵇ ungevëder (ahd. unkifedaro?) Lanz. 1289. Bon. 64, 50.] etc. auch âne (expers) gerade (par) Triſt. 122ᵃ ſcheint gern ſo zu ſtehen.

Schwaches adjectivum. zweite declination.

die flexion ganz wie in erſter, doch gilt kein rückumlaut in umlautbaren, alſo: *herte, herte, herte*, nicht: harte. Der umlaut war eingewurzelt.

*) Auch hier beſtätigen bald die hff. bald nicht; vgl. a. Tit. 46. daz ſmal; Parc. 57ᵇ daz zam; Triſt. 3ᵃ der êren-gir; 36ᵇ der êren-gire; 126ᵉ daz bare (in welcher ſtelle doch eine andere hſ. bei Oberlin v. bar lieſt: daz bar ſwërt) Nib. 2299. die ſmalen.

Mittelniederdeutſches adjectivum.

auch hier enthalte ich mich der aufſtellung; nur das iſt mit ſicherheit anzunehmen, daß die dem mittelh. *-er* und *-ez* analogen flexionen des nom. ſg. maſc. neutr. *-er*, *-et* längſt verloren ſind; es gilt lediglich das unflectierte blind, blind. [Spuren des neutralen *-et*: ein vromet minſche Wiggert 2, fab. 58, 28. ein ſigendliket her Saſſenchr. 193. allet ibid. 198. Delm. 1, 256. Schuiren chron. 117. und häufig in der chron. aus dem goth. mſ. allent Saſſenchr. 16. 25. 192. Delm. 1, 345 und häufig in niederſächſ. büchern. In Berlin: en kleenet balg, en wahret kind.] Dem nom. ſg. fem. und pl. neutr. hingegen ſteht kein *-in*, ſondern *-e* zu.

Mittelniederländiſches adjectivum.

Starkes adjectivum.

ſg.	blint	blint	blint
	blind-es	blind-re	blind-es
	blind-en	blind-re	blind-en
	blind-en	blind-e	blint
pl.	blind-e	blind-e	blint
	blind-re	blind-re	blind-re
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-e	blind-e	blint

1) dem nom. ſg. fehlt alle flexion und in der wortſtellung können auch die übrigen caſus ohne flexion geſetzt werden. — 2) der dat. ſg. maſc. und neutr. hat niemahls *-em* [im pron. nur bei hem], ſondern wie im pl. comm. *-en*. Im ſg. maſc. fallen demnach dat. und acc. zuſammen. — 3) der gen. dat. fem. und gen. pl. comm. ſchwankt zwiſchen *-er* und *-re* (ſtatt -ere); nur regeln ſich die fälle weniger nach der langen oder kurzen wurzelſilbe (wie im mhd.) als nach der natur anſtoßender conſonanzen. So ſtehet *-re* nach *n*, *nd*, als: coenre, rênre, blindre etc.; *-er* nach d, t, g, k, cht etc., als: goeder, langher, ſtaerker, rechter. Nähere prüfung wird hierüber genaueres ausmitteln. — 4) adj. zweiter decl. ſind am -e zu erkennen, das ſie un-
711 flectiert an ſich tragen, z. b. dinne (tenuis) ghemicke (commodus) clêne (parvus). Viele haben es abgelegt, z. b. onghehier (immanis). Umlaut tritt gar nicht ein. — 5) das wichtigſte wäre, alle adj. dieſer mundart vollſtändig zu verzeichnen; ihr reichthum gewährt manche, die im mittelh. ausgegangen ſind, z. b. blaer (inanis, miſer) [? raſus Maerl. 2, 327. — Adj. *erſter*

decl. 1) aerm (pauper) blint, blënt (caecus) brêt (latus) blôt (nudus) bout (audax) dul (ſtolidus) fel, -lles (ferus, malus) gans (ſanus, totus) Stoke 1, 569. Maerl. 2, 396. Ferg. 3070. gek (ſtultus) Naragonia 138ᵇ 110ᵇ goet (bonus) gram (iratus) grôt (magnus) guls (avidus) Maerl. 2, 106. lat (tardus) lêt (inviſus) licht (levis) malſch (guloſus) Ferg. 107. Rein. 276. plomp Maerl. 1, 331. quaet (malus, pravus) riſch (velox) Brandan 126. rûd? Maerl. 3, 78. rût (trux) Widek. 49. ſacht (mitis) ſat (ſatur) ſcaerp (acutus) ſlac (laxus) ſlanc Ferg. 185. 3029. ſlink (ſiniſter) ſmal (tenuis) ſnel (celer) ſtaerc (fortis) ſtout (ſuperbus) ſtur Ferg. 4229. tên, tene? Floris 1364. valſch. vlac Maerl. II, 206. vraei (pulcher) vroet (prudens) wilt (ferus) wlak (tepidus) Narag. 125ᵃ wrêt (trux). — 2) ghehaer (crinitus) ghehier, ougehier. ghelës (aſſuetus): ës Maerl. 2, 54. gheſont (ſanus) gheſpar Maerl. 1, 106. ghevê (hoſtilis) III, 6. — 3) magher Ferg. 3029 etc. — Adj. *zweiter decl.* 1) blide (laetus) blode (timidus) Rein. 1193. cale (calvus) Maerl. 2, 325. diere (carus) dinne (tenuis) droghe (ſiccus) avondſt. 1, 296. Rein. 2364. droeve (triſtis) ërre (iratus) ghale (flavus) Maerl. 2, 246. haerde (durus) mare (inclitus) nauwe (avarus) quite (ſolutus) rike (dives) ſachte (mollis) ſcone (pulcher) traghe (ſegnis) Rein. 1177 (traech 2709) — 2) ghemicke (commodus) Rein. 358. ghename (gratus) gheſtade (conſtans) — 3) dêllame (particeps) orbare (utilis) Maerl. 2, 352. —]

Schwaches adjectivum.

ſg.	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-en	blind-en	blind-e
pl.	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-e	blind-e	blind-e

bemerkenswerthe abweichung von der ſchwachen ſubſt. decl. (ſ. 692.); unſicher bleibt mir der gen. pl., da dieſer caſus kaum vorkommt, ſondern wie in der ſtarken form umſchrieben zu werden pflegt. Es würde alſo in den übrigen caſibus, wenigſtens maſc. und fem., ſtarke und ſchw. decl. zuſ. fallen.

Mittelenglifches adjectivum.

ganz inflexibel; verzeichniſſe mit unterſcheidung aller derer, welchen das bildungs-e gebührt, gehören darum nicht in gegenwärtiges buch.

Neuhochdeutſches adjectivum.

Starkes adjectivum. erſte declination.

ſg.	blind-er	blind-e	blind-es
	blind-es	blind-er	blind-es
	blind-em	blind-er	blind-em
	blind-en	blind-e	blind-es
pl.	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-er	blind-er	blind-er
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-e	blind-e	blind-e

1) neben den flexionen gilt ein unflectiertes *blind* in dem nom.
752 acc. ſg. und pl. für alle geſchlechter; nicht mehr in dem gen. dat., höchſtens als dichteriſche licenz; das nähere in der ſyntax. — 2) das mittelh. *-iu* hat ſich verloren. — 3) das mittelh. *-ez* erſt in *-eß*, endlich in *-es* verkehrt, ſo daß nom. acc. neutr. ſonderbar mit dem gen. zuſ. fallen; nur gemeine mundarten unterſcheiden das weichere *-eß* von dem ſchärferen genitiven *-es* (oben ſ. 527. vgl. Schmeller p. 145. 225.). — 4) gen. dat. f. und gen. pl. comm. zeigen einförmig *-er* (unten anm. 2.). — [5) ſpur des inſtr. (wb. 1, 207) mit alle dem. trotz alle dem. bei alle dem. nach alle dem. —]

1) einfache: all. arg. arm. bâr. blank. blau. blind. bloß. braun. breit. bunt. dick. dumm. dûm. dûrr. eng. fâl. falſch. faul. feig. feil. fein. fett. flach. voll. frech. frei. fremd. friſch. frôh. frûh. fromm. ganz. gâr (coctus) geil. gelb. gern. grâm. grau. grimm. greis. grell. grôb. grôß. gût. grûn. halb. hart. heil. heiß. hell. hêr. hôch. hold. jung. kâl. karg. klâr. klein. klûg. kraus. krumm. kûl. kund. kurz. lâm. lang. laß. lau. laut. leicht. leid. lêr. licht. lieb. lind. lôs. matt. mild. nâh. naß. neu. plump. quitt. raſch. rauh. recht. reich. reif. rein. bereit. rôh. rôt. rund. ſanft. ſatt. ſcharf. ſchêl. ſcheu. ſchief. ſchlaff. ſchlank. ſchlecht. ſchlimm. ſchmâl. ſchnell. ſchœn. ſchwach. ſchwarz. ſchwêr. ſchwûl. ſeicht. ſiech. ſpæt. ſpitz. ſtark. ſteif. ſteil. ſtill. ſtraff. ſtolz. ſtreng. ſtumm. ſtumpf. ſüß. taub. teig. tief. tôdt. traut. treu. vil. wach. wâr. warm. weiß. weit. welk. werth. wild. wûſt. wund. zâm. zart. zwerch [ächt. bang. barſch (auſterus) blaß. derb. flink. fratt (ſ. Adelung) heiſch (raucus) herb. link. nett. prall. ſchâl. ſchlau. ſchmuck. ſchrill (gellend, nach engl. ſhrill) ſchroff]; ſodann comp. mit *-haft*, *-lich*, *-ſam*, *-feſt* etc. — 2) mit der vorſilbe *ge*: gleich. gemein. gemûth. angenêm. bereit. gering. geſchwind. geſund. gewis [geraum (amplus) geſchlacht] etc. — 3) bildungen mit *-el*, *-en*, *-er*: eitel, dunkel, eigen, hager etc. ſauer und theuer gehören jetzt unorganiſch hierher (oben ſ. 697.) — 4) mit *-ig*: êwig, rûhig, ſinnig etc. — 5) mit *-iſch*: hœfiſch,

närriſch, irdiſch etc. — 6) mit *-icht*: ſteinicht etc. — 7) mit *-t*: feißt, nackt.

Anmerkung: 1) die flexion *-e* ſtatt des mittelh. *-iu* zeugt keinen umlaut, namentlich heißt es nur *alle*, nicht *elle*. [H. Sachs 1. 5, 532ᵇ ob euch ölln : verſtelln.] — 2) hinſichtlich der ſyn- und apocopen zeigt die ſprache keine conſequenz α) bei den langgewordenen, ehdem einſilbigkurzen, hören ſie natürlich auf, es heißt hôl, bâr, lâm; hôles, hôle etc. β) dafür ſollten ſie bei *allen* mehrſilbigen eintreten und ſo gut es heißt gen. engels, fingers, rêgens, êbers, pl. engel, finger, êber etc. müſte ein gen. dunkels, heiters, êbens, mâgers; pl. dunkel, heiter, êben, mâger ſtattfinden. Allein dieſe wörter behalten ſämmtlich das e und gehen wie blinder, alſo: dunkeler, mâgerer, dunkeles, mâgeres, 753
fem. dunkeler, magerer; pl. dunkele, mâgere; der einzige acc. ſg. maſc. und dat. pl. kann noch ſyncopieren: dunkeln, mâgern, heitern, neben dunkelen, mâgeren, heiteren. Lieber werfen die übrigen caſus das bildungs-e weg: dunkler, êdler, mâgrer, êbner, dunkles etc. wodurch dann freilich das flexions-e gerechtfertigt wird; im acc. ſg. maſc. und dat. pl. ſtehet ungut dunklen, êdlen, mâgren, und beſſer dunkeln, êdeln, mâgern; bei denen auf *-eu* gilt jedoch êbnen neben êbenen. Hiernach kann man ſich leicht paradigmen zuſ. ſetzen. Übrigens ſtimmt die unorg. entfaltung dieſer decl. zu dem f. 700. angeführten ſubſt. êbne, bittre oder êbene, bittere. — 3) der augenſchein lehrt, daß viele der angegebenen adj. das urſprüngliche bildungs-e abgeſtoßen haben und vordem zur zweiten decl. gehörten, namentlich: dick, dünn, dürr, feil, frûh, grûn, hart, klein, kûl, lind, mild, gemein, neu, [nûtz,] reich, rein, ſanft, ſchœn, ſtill, ſûß, treu, [trûb,] wild, wûſt; ebenſo die bildungen bieder, êdel, behènd, albern, nüchtern etc. Umlautbare verräth meiſtens der gebliebene umlaut; fehlt auch er (wie in hart, ſanft) ſo geſchah der übertritt früher. [Man ſagt nun auch, anders als im mhd. (f. 749), oblique: harten, ſanften.]

Starkes adjectivum. zweite declination.

das bildungs-e erhält ſich nur im unflectierten fall weniger wörter, die ſprache hat es, wie ſo eben gezeigt wurde, in den meiſten allmählig verloren, und wird es auch in den folgenden mit der zeit ablegen: blœde. bœſe. enge. jæhe. irre. kirre (cieur) müde. œde. ſehnœde. træge. weiſe. zæhe. [fâde (aus dem franz.) rêge. ſprœde.] — Alle flexionen gleichen denen erſter decl.

Schwaches adjectivum.

paradigma wie im mittelh., mit der einzigen wichtigen abweichung, daß der acc. ſg. fem. dem nom. gleichlautet: *die blinde* ſt. die blinden. Das ſtimmt zwar zum acc. ſg. zunge ſt. zungen,

allein der ſubſt. gen. dat. hat ebenfalls zunge, während hier das adj. die ſchwache form läßt: der blinden. Das unfolgerechte fällt in die augen. [Dem nom. ſubſt. daumen, brunnen vergleicht ſich: ſelbſten (ipſe) Simpl. K. 917. er ſelbſten 918 wie von ſich ſelbſten 929. Im gen. ſtellt Fiſchart die analogie zwiſchen ſubſt. und adj. zuweilen her: ein ſtuck nackendens bubens. bienenk. 122ᵇ.] — Die kürzung der mehrſilbigen iſt nach anm. 2. zur erſten ſt. decl. zu beurtheilen, nämlich der nom. ſg. aller geſchl. ſammt dem acc. ſg. fem. neutr. kürzen entw. gar nichts: dunkle, êbene, màgere, heitere, ſauere etc. oder den bildungs-
751 vocal: dunkle, êbne, ſaure etc. Die übrigen caſus, folglich alle mit der flexion -n, dürfen (wie dort der acc. ſg. maſc. und dat. pl.) den flexionsvocal ſyncopieren: dunkeln, màgern, heitern, ſauern, (nicht dunklen, màgren, ſauren, heitren,) oder auch ſtehn laßen: dunkelen etc. Die auf -en thun entw. letzteres (êbenen) oder werfen das e der flexion aus (êbnen).

Neuniederländiſches adjectivum.

ſtarke und ſchwache form fließen, wie beim ſubſt., untereinander:

ſg.	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-en	blind-e	blind-en
	blind-en	blind-e	blind-en
	blind-en	blind-e	blind-e
pl.	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-e	blind-e	blind-e
	blind-en	blind-en	blind-en
	blind-e	blind-e	blind-e

die angenommenen genitivformen dürften jedoch kaum gebräuchlich ſeyn, dieſer caſus wird meiſtens umſchrieben und nur die edle ſchreibart ſetzt in gewiſſen fällen einen alterthümlichen gen. ſg. blindes, blinder, blindes; pl. blinder. Zuweilen ſteht im nom. ſg. ein unflectiertes *blind*.

Schwediſches adjectivum.

Im ſg. *ſtarker form* iſt die flexion geſchwunden, auſser daß dem neutr. -t zugefügt wird, welches denn auch im gen. und dat. bleibt. Maſc. und fem. fallen unter ſich und für alle caſus

flexionslos zuſammen; der altn. umlaut, welcher bei wurzeln mit a das fem. unterſcheidet, mangelt gänzlich. Jenes neutrale t tritt hinzu, unerachtet die wurzel auf d, t, nd, rd, ll auslautet, z. b. gôd-t (bonum) tät-t (denſum) hvît-t (album) blind-t (coecum) hârd-t (durum) kall-t (frigidum), da, wo ſie mit -tt, lt, rt, ſt ſchließt, bleibt das neutr. t weg und in ſolchen wörtern lauten alle geſchlechter übereins, z. b. blott (nudum) halt (claudum)*) kort (breve) faſt (firmum) etc.; adj. auf -ms, -rs laßen es gleich- 755
falls weg, z. b. ſams (concors) varſe (cautus) [gängſe (quod uſu venit) vilſe (erroneus)]. Vocaliſch auslautende hingegen geben dem neutr. -tt ſtatt -t: blätt (coeruleum) frîtt (liberum) nŷtt (utile) râtt (crudum) etc. bildungen mit -en ſtoßen das n vor dem t aus: liten (parvus) litet (parvum) êgen (proprius) êget (proprium) nicht litent, êgent. Bildungen mit -el, -er, -ig, -iſk etc. bekommen das neutrale -t. — Der plur. aller adj. wird zwar flectiert, hat aber durchgehends ſchwache form angenommen, man müſte denn für einen reſt der ſtarken halten, daß das maſc., wie es ſcheint willkürlich, *blinde* neben blinda lauten darf. — [Verzeichnis einfacher ſchwediſcher adjective: all. blâ. bold. blind. blott. dœd. faſt. fûl. full. gäll (canorus) gôd. grâ. grann (accuratus) grœn. gul. hal. half. halt. hârd. hêl. hœg. hvît. kâl. kall. kær. kort. lâg. lang. lätt. lêd. ljus. nŷ. ond. œm (miſer) râ. rœd. ſalt? ſên. ſlägt. ſlät. ſmâ. ſpak (3, 72) ſtark. ſtolt. ſtor. ſtrîd. tæt. trâng. trött (feſſus) trâng. tung. tyſt. ung. vig (belli-coſus) vild etc.]

Die *ſchwache form* iſt leicht zu faßen: im ſg. haben alle caſus des maſc. -e, alle des fem. und neutr. -a; im pl. alle caſus aller geſchlechter -a [abweichend von altn. -u (ſ. 742) doch dat. pl. altſchw. -u: i þem förru eþumin (in prioribus juramentis) Öſtg. 178.]; folglich: blinde, blinda, blinda; pl. blinda, blinda, blinda. Ausnahmsweiſe, wenn das adj. ſubſtantiviſch ſteht, gilt noch der alte gen. ſg. maſc. blindes und pl. blindas (ſ. anm. 2.). Mehrſilbige ſyncopieren den bildungsvocal, z. b. gamle, gamla; îdle, îdla; êgne, êgna; bittre, bittra ſt. gammale, gammala; îdele, îdela etc. [liten hat ſchwach lille, lilla, offenbar aus der alten form litli übrig (ſ. 743) vgl. 741.] —

Anmerkungen: 1) einige adj. haben die ganz inflexible endung -a, als: ringa (levis) ſtilla (quietus) äkta (legitimus) etc. [Boivie p. 185.] 2) noch vor einigen jahrh. galt ſtatt der heutigen abgeſchliffenen nachſtehende decl., die ich um ſo mehr anführe, als ſie in der bibelüberſetzung größtentheils befolgt iſt:

*) Wenn Botin p. 110. durch die ſchreibung *hallt* einen unterſchied von *hal-t* (labricum) erzwingen will, ſo iſt das mittel ſchlecht gewählt: man ſchreibe: halt (claudum) hâlt (labr.).

ſg.	blind-er[1])	blind	blind-t
	blind-s	blind-s	blind-s
	blind-om	blind-e	blind-o
	blind-an	blind-a	blind-t
pl.	blind-e	blind-a	blind
	blind-es	blind-as	blind-es
	blind-om	blind-om	blind-om
	blind-e	blind-a	blind

und die ſchwache form lautete

ſg.	blind-e[2])	blind-a	blind-a
	blind-es	blind-as	blind-as
	blind-e	blind-a	blind-a
	blind-e	blind-a	blind-a
pl.	blind-a	blind-a	blind-a
	blind-as	blind-as	blind-as
	blind-a	blind-a	blind-a
	blind-a	blind-a	blind-a

---

756 ## *Däniſches adjectivum.*

Vom ſg. *ſtarker form* gilt im ganzen was über das ſchwed. adj. geſagt worden iſt. Das neutrale t unterbleibt bei den wurzeln mit -t (welches für -tt ſteht, oben ſ. 564.) und -ſt, als: let (leve) tet (ſpiſſum) brat (praeceps) faſt (firmum); bei denen mit -d, -ſk ſteht es bald, bald nicht, alſo glâd (laetum) raſk (velox) etc. neben glâdt, raſkt, gôdt (bonum) ondt (malum). Auch die auf -es machen das neutr. dem maſc. gleich, z. b. länds, läns (vacuum) fälleds, fälles (commune). Vocalauslautige nehmen t (für tt) an: blaat (coeruleum) nŷt (novum); doch trô, blŷ, ſkŷ bleiben unverändert. Mehrſilbige bildungen -en werfen das n aus: liden, lidet; êgen, êget ſt. lident, êgent, wiewohl einige wörter ſchwanken, z. b. nœgent und nœget (nudum). — Der pl. endigt überall auf -e, wie in der *ſchwachen form*. Dieſe hat -e im ſg. und pl. aller geſchlechter und für alle caſus: blinde,

---

[1]) Schwed. volkslieder geben zwar das -er noch oft dem nom. ſg. maſc. z. b. 2, 180 han var vaner att gånga. 2, 3 ungerſven var bortrêſter. 3, 116 groſver ſyndare. Fr. af Norm. 161 een ſtolter ſtên. 574 marger; aber zum zeichen der verhärtung auch dem acc. maſc. ja, dem nom. fem. und acc. fem. 2, 191 min möder hon är ſâ vréder. 2, 4 hon är ſâ bléker. 2, 21 hon bléf ſâ unger. 2, 19. 33 lät ſatta tärnan qvicker i jord. 2, 50. 54 ſâ väner en mö. 2, 29 jungfrun vard döder. 2, 35 döder du vardt.

[2]) Ehnberg gibt p. 111 dem nom. ſg. maſc. -e oder -a; auch Almqviſt p. 31 vgl. 32. 33. Boivie p. 190.

blinde, blinde; mehrſilbige auf -el, -en, -er ſyncopieren, z. b. gamle, nægne, magre ſt. gammele etc. [liden bekommt ſchwach lille (ſ. das ſchwed.)] — *Anmerkungen*: 1) einige adj. auf -e bleiben völlig unverändert, z. b. ringe, bange (timidus) — 2) die altdäniſche ſprache zeigt ſpuren vollkommnerer flexion, namentlich den nom. ſg. maſc. auf *-er* [im volksl. noch unger ſvend], gen. -s, acc. *-en* etc. — [Verzeichnis dän. adj. al. æng (anguſtus) arg. arm. bar (nudus) barſk (trux) bêſk (amarus) blaa. blêg. blæd (mollis) blind. blîd. blot (nudus) blŷ (verecundus) u-blû (inverecundus) brat (praeceps) brêd. brûn. dæd. dæv (ſurdus) dorſk (hebes) drŏj. drû (acer) dŷb. dŷr. faae (pauci, pl. tantum) fâl (venalis) faſt. fêd (pinguis) ferſk oder friſk. fej (pavidus) fîn. flad (planus) flink. frî. frô. fûl. fuld. glâd (laetus) glat (planus) god. grim oder grum (trux) grœn. grôv. gûl. halt (claudus) halv. haard. hæs (raucus) hêd (calidus) bêl. hŏj. huld (propitius) hûl (cavus) hvaa. hvîd. ild. kaad (laſcivus) karſk. kiær. klam (humidus) klâr. klôg. knap. kold. kort. lâd (piger) lâm. lâv (humilis) lang. lêd (inviſus) let. lind. lſg. læs. lûn (tepidus) lŷs. mæt (ſatur) mild. mörk. nem (facilis) nŷ. ond. œm (delicatus) raſk. ret. rên. rſg. rœd. rund. raa (crudus) ſand. ſej (lentus) ſên (tardus) ſkarp. ſkiær (limpidus) ſkiæv. ſkiœn. ſkŷ (timidus) ſlap (laxus) ſlœv (hebes) ſmal. ſmuk. ſnar. ſnild. ſnû (callidus) ſœd. ſört. ſpæd (gracilis) ſpids. ſtam (balbus) ſtârk (fortis) ſtil. ſtiv (rigidus) ſtolt. ſtor. ſtram (rigidus) ſtrid (aſper) ſtum. ſtump. ſûr. ſvag. ſvâl. ſŷg. tam. tom (vacuus) tœr (aridus) trang (anguſtus) træt (feſſus) tæt (ſpiſſus) trô (ſidus) tryg (tutus) tung. tyk (craſſus) tynd (tenuis) ung. vaad (humidus) vân (pulcher) varm. vîs. vrêd (iratus) vid. vild.]

Declination der geſteigerten adjective.

Von der ſteigerung des poſitivs zum comparativ und ſuperlativ wird im dritten buche rede ſeyn; hierher gehört bloß eine bemerkung über die declination der beiden höheren grade. Der ſuperlativ iſt in allen deutſchen mundarten beider der ſtarken und ſchwachen form fähig[1]); der comparativ hingegen nach der älteren, organiſchen einrichtung nur der ſchwachen und nicht der ſtarken. Erſt ſpäterhin drängt ſich auch die letztere ein. Die comparative decl. erfordert folgende nähere unterſuchung

1) der *goth.* comparativ geht gleich dem poſitiv im maſc. nach hana, im neutr. nach haírtô. Merkwürdig weicht aber das fem. von der flexion des poſitivs ab, es heißt nicht (wie

[1]) ungenau: der nom. ſg. nicht mehr unflectiert ſtark.

blindô, blindôns; midjô, midjôns nach tuggô, raþjô) blindôzô, blindôzôns; ſpêdizô, ſpêdizôns; ſondern analog der dritten ſchw. weibl. decl. (managei, manageins) *blindôzei, blindôzeins*;
757 *ſpêdizei, ſpêdizeins*. Belege ſind: aldrôzei Luc. 1,18. ſpeidizei Matth. 27,64. vairſizei ibid. Der grund dieſer weibl. comparative auf *-ei* ſtatt ô kann in keinem allgemeinen buchſtabenverhältnis liegen, da die form -ôzô, -izô nichts anſtöſſiges hat und beim neutralen comp. wirklich eintritt. Er beruht alſo in dem weſen der flexion *-ei*, welche an ſubſtantiven (managei) comparativen und ſelbſt comparativiſch verwendeten poſitiven (Matth. 27, 64. ſtehet frumein = frumôzein, priore) das weibl. geſchlecht bezeichnet; vgl. inzwiſchen unten die bildung des goth. relativen pronomens. [Der weſtg. königsname vitiza enthält einen comparativ.]

2) im *althochd.* iſt α) die *flexion* des comp. gänzlich mit der des ſchwachen poſ. einſtimmend, d. h. plintôro, plintôra, plintôra; pittarôro, pittarôra, pittarôra declinieren wie hano, zunka, hërza*) [z. b. gidikanorin (provectioris) doc. 208ª]. Wenn O. II. 22, 35. III. 18, 66. auch das maſc. auf -a zu endigen ſcheint, ſo iſt entw. liobôro, furiro zu emendieren oder falls alle hſſ. die lesart beſtätigen, das neutrum anzunehmen und ein ſubſt. wie thing ausgelaſſen zu verſtehen; cleinira (ſubtilior) gl. jun. 226. iſt vermuthlich das femin. (vgl. inzwiſchen den altſ. comp.) [O. II. 6, 90 zi bezziremo thinge.]. Bei dem ſpäteren N. herrſcht die ſchwache form des comp. noch ohne ausnahme, vgl. manegeren, lieberen, linderen, wëlcheren, lengeren, ſnëlleren 39, 13. 49, 5. 51, 5. 54, 22. 89, 9. 103, 3. [aber alteriu antiquiora N. Ariſt. 80.] Bei W. ſcheint ein unflectierter nom. ſg. und pl. vorzukommen, vgl. 1, 4. ſuozer (ſt. ſuozera) 1, 13. holder (ſt. holdero) 4, 10. bezzer (ſt. bezzera) 1, 2. 4, 10. bezzer (ſt. bezzeren); daneben 1, 3. richtig bezzera. [mêr werdent (majores) ſ. mêren Hoffm. XX, 12.] — β) *umlaut* des comp. läßt ſich ein zweifacher gedenken a) er kann bei adj. zweiter decl. durch den bildungsvocal i begründet ſeyn und herrſcht dann im ganzen wort, z. b. ſtrenkiro, ſtrenkira, ſtrenkira; peziro etc. wiewohl die älteſten quellen ſtrankiro, paziro leiden. b) adj. erſter decl. können ihn durch aſſimilation erhalten, ſobald die flexion ein i zeigt, was alſo nur im gen. dat. ſg. maſc. neutr. der fall iſt, und dem zuweilen, aber nicht nothwendig eintretenden umlaut des ſchwachen ſubſt. entſpricht (vgl. ſ. 77. nemin = namin).

*) Bei ſtarker decl. würden in mehrſilbigen wörtern ohne auf. ziehung dergleichen unleidliche formen entſprungen ſeyn, wie der nom. maſc. pittarôrêr oder gen. ſem. pittarôrêra! wohlklingender augenſcheinlich die ſchwache form pittaroro, pittarôran.

So heißt es: lenkirin (longioris) eltirin (ſenioris) im gen. fem. 788
aber lenkôrûn, altôrûn, und eben ſo wenig beſitzen den umlaut andere caſus des maſc. und neutr. Außer dem i wirken andere flexionsvocale aſſimilation der bildungsvocale, z. b. plintara (ſt. plintôra) richoro (ſt. richiro) vgl. oben ſ. 117. doch überall ſchwankend. Und zu dieſem ſchwanken, ja durchkreuzen verſchiedener einflüſſe geſellt ſich die allmählige abſtumpfung der comparativen bildungsvocale ô und i in ein zuweilen betontes, zuweilen tonloſes e, worüber erſt im folgenden buch rechenſchaft zu geben iſt, wonach es aber wenig wundern darf, daß in der nächſten periode die umlaute des comparativs eine großentheils unorganiſche entwickelung zeigen.

3) das *altſächſ.* blindôro, blindôra, blindôra declíniert nach hano, tunga, hërta; die vollſtändige ausgabe der E. II. wird lehren, wie es um die einigemahl bemerkte flexion -a des maſc. ſtehe. [Iſt gl. argent. 192ᵇ athilarion generoſos ein comp. ahd. ediloron?]

4) der *angelſ.* comp. blindra, blindre, blindre gehet nach hana, tunge, eáge.

5) die *altnord.* flexion hat ihr eigenthümliches, nämlich a) im ſg. folgen maſc. und neutr. des comp. ganz der ſchwachen form des poſitivs, d. h. auch der des ſubſt. hani, hiarta, alſo maſc.: blindari, gen. blindara; neutr. blindara, gen. blindara. Das fem. aber bekommt nicht -a, gen. -u wie der poſitiv blinda, blindu oder tûnga, tûngu; ſondern, einſtimmend mit der goth. einrichtung, gleich dem ſubſt. æfi (ſ. 656. 662.) -i: blindari, gen. blindari; dat. und acc. ebenfalls blindari (ohne zweifel war dieſes i, wenigſtens urſprünglich, ein ſ). — b) der pl. endigt überall in allen geſchlechtern auf -i (ſ), alſo wieder abweichend vom ſchwachen poſitiv. — An umlaut iſt hier nirgends zu denken.

6) im *mittelhochd.* erklärt ſich α) das aufkommen der *ſtarken flexion* folgenderweiſe: die meiſten adj. ſind einſilbig-lange, die bei zutretendem tonloſen -er das ſtumme flexions-e nach der regel abwerfen, es heißt: blinder, ſchœner, bezzer ſt. blindere, ſchœnere, bezzere. In gleichem fall befinden ſich mehrſilbige mit erſter kurzer, der comp. z. b. von mager, ëben lautet demnach: magerer, ëbener ſt. magerere, ëbenere. An der minderzahl von einſilbig-kurzen oder mehrſilbigen mit erſter langer erſcheint hingegen das ſchwache flexions-e, die poſ. hol, lam, heiter, ſtel, eigen machen den comp. holre, 789
lamre, heiterre, ſtelre, eigenre ſt. holere, heiterere etc.; zum beleg diene vinſterre fragm. 15ᵃ. Wie andere caſus dieſer ſehr ſelten aufſtoßenden comp. lauten, möchte ich wißen, zweifle aber daß ſich z. b. ein gen. holres, vinſterres aufweiſen laße und würde eher die org. ſchwache form holren,

vinſterren muthmaßen. Bei jener mehrzahl von adj. ließ ſich inzwiſchen der ſprachgeiſt verleiten, blinder, ſchœner, magerer für die flexionsloſe ſtarke form zu nehmen und bildete nun den gen. und andere caſus ſtark. So ſtehet z. b. [kaiſerchron. niht pezeres] Maria 89. waz tiurers, M. S. 1, 108ᵇ waz liebers, Parc. 6ᵇ iht liehters, Wigal. 84. 91. 137. 144. niht ſchœners, edelers, Iw. 31ᵇ ze hôherm [Triſt. 1751 mit leidereme leide] etc. wofür im alth. huaz tiuririn, niht ſcônirin, iowiht liohiterin, zi hôhirin geſtanden haben würde. Bemerkenswerth iſt der ſtarke nom. fem. unſæligeriu (infelicior) ſt. des organ. ſchwachen unſæliger Iw. 30ᵃ [Thomaſſin reimt 21ᵇ liebère: unmære]. — β) die ſchwierige unterſuchung über den *umlaut* der comp. gehört, da er in keinem fall von der flexion gewirkt wird nicht hierher.

7) in den *mittelniederl.* quellen lautet der nom. ſg. comp. bald: blinder, blinder, blinder, bald: blindre, blindre, blindre und ebenſo der nom. pl. (nicht blindren). Die obliquen caſus habe ich nicht geleſen.

8) der *mittelengl.* comp. zeigt keine flexion.

9) der *neuhochd.* iſt ſchwacher und ſtarker form gleich dem poſ. und ſuperl. fähig: bei mehrſilbigen bildungen mit -er pflegt man den mislaut ſtarker formen, z. b. bitterer (acerbior) bittereres (acerbioris) (vgl. ſ. 757. note) durch ſyncope zu mindern: bittrer, bittreres. [Im ſuperl. e vor ſt getilgt: liebſt, frömmſt, längſt (doch fremdeſt, wildeſt, lauteſt) vollkommenſt, verſchlagenſt, erhabenſt. Garg. 25ᵃ noch: zu dem aller vollkommeneſten.] — Vom ſchwankenden umlaut des comp. im folgenden buche.

10) der *neuniederl.* comp. bleibt im ſg. völlig unflectiert: blinder, blinder, blinder; der pl. lautet für alle caſus: blindere [nach Ten Cate 1, 328 ganz unveränderlich.]

11) im *ſchwed.* gilt für alle caſus und geſchlechter ein unveränderliches blindare; im *dän.* ebenſo blindere.

Declination der zahlwörter.

Es iſt hier wiederum nur von der declination der zahlen, nicht von ihrer bildung und zuſ. fügung die rede.

A. *von den cardinalzahlen.*

regel: alle cardinalien declinieren entw. gar nicht, oder ſtark (bald adjectiviſch, bald ſubſtantiviſch); niemahls ſchwach.

I. die einzahl decliniert in allen mundarten regelmäßig als adj. erſter decl.; goth. áins, áina, áinata (áin); alth. einêr, einu,

einaz; altſ. ên, ên, ên; angelſ. án, án, án; altfr. ên, ên, ên; altn. einn, ein, eitt (gen. eins, einnar, eins etc. nach p. 737.) mittelh. einer, einiu, einez; mittelniederl. ên, ên, ên; mittelengl. âne, âne, âne; neuhochd. einer, eine, eines; neuengl. one (ausgeſpr. uonn); ſchwed. ên, ên, ett; dän. ên, ên, et. [Dem neutr. der einzahl bleibt das geſchlechtszeichen; man zählt: eins, zwei, drei. N. Cap. 155 ſo man chît einez, zwei, driu, fieriu.] — Der pl. der cardinalzahl findet gar nicht ſtatt[1]), eben ſo wenig die ſchw. form, allein 1) die ſchwache form bedeutet: ſolus und hat alsdann ſg. und pl.; goth. áina, áinô, áinô; alth. eino, eina, eina etc. [z. b. einnom im, ſibi ſolis. gl. ker. 170] — 2) die ſtarke form drückt das unbeſtimmte pronomen: quidam, aliquis aus und iſt dann gleichfalls des ſtarken pl. fähig. Der Gothe braucht jedoch die bloße card. zahl nie auf ſolche weiſe; im alth. begegnet ſie zuweilen, in den neueren ſprachen als ſogenannter unbeſtimmter artikel deſto häufiger, in dieſer geſtalt wird ſie des hochtons verluſtig und mehrfacher kürzung unterworfen. Mittelh. bleibt *ein* tieftonig, ſelbſt reimbar (Iw. 5ª Wigal. 196. 208. 232. g. ſchm. z. 797. vgl. einen : kleinen M. S. 2, 202ª); die flexionen des nom. und acc. einer, einiu, einez; einen [ſchon ahd.? nihein (nullum) findet ſich ſt. niheinan O. II. 18, 16. 23, 3.], eine [ſ. nachtr.], einez *können* in *ein* gekürzt werden, nicht die des gen. ſg. weshalb dieſes *ein* dem unflectierten blint (oben ſ. 743.) kaum vergleichbar ſcheint. Doch gilt neben eines, einer, einem die ſyncopierte form eins, einr, eime (ſt. einme) weil der geſchwächte ton kürzung des langen voc. einleitete, folglich nach der analogie wans, wanr, wanme (ſ. 746.) wirkte (vgl. unten die decl. der poſſeſſ.); einre oder eire ſ. einer iſt ungebräuchlich*). — Die neuh. ſchriftſprache verzichtet auf den pl. des art. *ein*, duldet aber außer dem nom. maſc. neutr. keine kürzung. Mundarten kürzen und inclinieren mit großer freiheit und verwandlung des *ei* in e (Stalder p. 89. Schmeller §. 769.). —

II. die goth. zweizahl bildet nom. dat. acc. *tvái, tvôs, tva*; tváim, 761
tváim, tváim; tvans, tvôs, tva ganz adjectiviſch nach blindái; gen. kommt nur vom maſc. Joh. 8, 17. [II Cor. 13, 1] vor und lautet: *traddjê*, welches eben ſo gut bloße nebenform eines, etwa vermuthlichen tvaijê oder tváiáizê ſeyn kann, als ſich neben dem acc. fem. tvôs Luc. 9, 3. tveihnôs findet, ohne daß der gr. text zu einer abweichung anlaß gäbe. Ein unvorhandenes goth. tveihnái (tváihnái?) entſpräche dem alth.

[1]) Der pl. findet freilich ſtatt ſ. erſte ausg. p. 238: Marc. 2, 26. 9, 2. Luc. 6, 5. Joh. 17, 20. T. 176, 3. O. I. 1, 174. II. 8, 6. III. 15, 18. IV. 6, 30. 1, 65. Parc. 4539. 13727. Auch bedeutet im goth. die ſtarke form zuweilen ſolus.

*) Man hat daher in eime, eins, einr den vocal beinahe kurz, (ſt. ênme) ên, ênr; in einem, eines, einer hingegen wie gewöhnlich anzuſprechen.

nom. acc. *zuênê*, woneben kein dem goth. tvái und altn. tveir gemäſſes zuè; nom. acc. fem. lauten *zuô* (vgl. f. 96.) woraus zuo [zuô N. Cap. 51 duas], bei einigen zua [zua K. 34ᵇ zua henti T. 95. zuá Otfr. I. 14, 24] wurde; nom. acc. neutr. haben *zuei*, was vom goth. tva und altn. tvö abſtehend zum angelſ. tvâ ſtimmt. Der gen. pl. lautet ſubſtantiviſch J. 352. *zueijô*, ſpäter meiſtens zueiô [T. 67, 1. 123. O. II. 22, 64. N. Bth. 245. Diut. 1, 511ᵇ 514ᵃ], daneben auch adjectiviſch *zueiêrô* [Matth. 18, 16. T. 131.]; adjectiviſch der dat. *zuêm*. [gl. ker. quei f. zuei 58. quiro f. zuiro]. — Der angelſ. nom. acc. maſc. lautet *tvêgen*, fem. *tvâ*, neutr. *trâ*; gen. tvêga und daneben tvêgra; dat. *teâm* [tvëonum Beov. 127. 147.]; alle von den gewöhnlichen flexionen des ſubſt. und adj. weichend; dazu finde ich noch einen acc. *teig* (oben f. 261.) [wie twie (m. und f.): partie Roſe 9108] — altſ. nom. m. *tuêne*, [f. tuâ,] neutr. *tuê* [f. nachtr.]; altfrieſ. nom. *tuêne*, neutr. *tuâ*. — Die altn. geſtalt des nom. iſt: *tveir*, *tvær* (nicht tvær) *tvö*, welches letztere offenbar aus tvöu erwächſt; gen. *tveggja*; dat. *tveim*; in den älteſten denkmählern auch *tveimr*; acc. *tvâ* (tvo) *tvær*, *tvö*. — mittelh. *zwêne* (bei ſpätern zwên, Lohengr. 37. 38.) [zweine Irmeng. 2, 3. Diut. 1, 390] *zwô* (vgl. f. 346.) [ſelten zwâ bei Stricker Karl 65ᵃ birkenſt. 46. paſſ. 11, 21. 18, 34. 71, 8. 163, 2. 271, 17. zwuo Parz. 233, 6. 13. 672, 13] *zwei*; gen. *zweier*, zuweilen *zweiger* [zuwaigere Diem. 372, 14]; dat. *zwein* (nicht zweien) [zwên? Parz. 14, 3]; die ſchwache form: diſer zwein Parc. 166ᵃ iſt verdächtig, man leſe: diu zwein. — [mittelniederd. Ssp. *twene*, *two*, *twei*. —] mittelniederl. [und nnl.] nom. acc. *twê*, *twé* [twê ghete (caprae) M. 3, 68. wive twê 1, 216. twê maſc. 2, 29. 112. 126. 212. twê (duo et duae) 2, 22.], *twé*; gen. *twêr* [twier]; dat. *twên* [M. 2, 130]. — neuhochd. [kennt man noch *zween* m. *zwo* f. *zwei* neutr. Voſs braucht gleich eingangs der Luiſe zwo für den gen. fem. der zwo linden. Od. 12, 52 der zwo Seirenen. Jacobi im Woldemar 160 zween tage. 132 zween menſchen. 131 zwo ſchweſtern. 113 zwote jugend. Klopſtock zwoer duarum. mit zweenen duobus.] *zwei*, *zwei*, *zwei*; gen. *zweier*; dat. *zwein*; neuengl. *two*; ſchwed. *två*, *två*, *tu*; däniſch: *to*, *to*, *to*. [ſchwed. *tvenne*, dän. *tvende* bini und duo].

III. von der goth. dreizahl iſt nur der acc. maſc. fem. *þrins*, dat. *þrim* und gen. *þrijê* (Luc. 3, 23.) zu belegen; auf den nom. þreis, þrijôs, þrija führt die analogie des pron. ïs unſicher, da der gen. keineswegs þrizê, þrizô, vielmehr þrijê lautet; — alth. *drîê* (J. 358.) bei andern *drî*; fem. *drîô*; neutr. *drîu*; gen. *drîô* (J. 357.) [thrio T. 98. O. II. 11, 68. 80.] vermuthlich daneben drîêrô? [Matth. 18, 16 zueiero edo thriio, duorum vel trium]; dat. *drîm*. — angelſ. *þrî*, *þrêó*, *þrêó*; gen. *þrêóra*; dat. *þrim*. — altn. *þrîr*, *þriar*, *þriú*; gen. *þriggja*;

dat. *prim* woneben wiederum *primr*, *prēmr*; acc. *priá*, *priar*, *priú*. — mittelh. *drî*, *drî*, *driu*; gen. *drîer*; dat. bald *drin* 762
(Hartm. Wirnt. Rud. etc.) bald *drîn* (Conr. v. W. Conr. Flecke) [nachgeſetzt unfl. drî, im gen. dat. eſte richer linden drî Triſt. 420, 17]. — mittel- und neumiederl. *drie*, gen. *drier*; neuh. *drei*, *drei*, *drei*; gen. *dreier*, dat. *drein*; ſchwed. *trê*, *trê*, *trȳ*; dän. *trê*, *trê*, *tré*. —

IV. die unflectierte vierzahl goth. fidvôr; flectiert vermuthlich fidvôreis, gen. fidvôrê, doch iſt nur der dat. *fidvôrim* nachzuweiſen. — Alth. unfl. vior; nom. maſc. *viorî*; neutr. *viorju*; dat. *viorim*. [O. unflectiert fiar I. 19, 45. flectiert maſc. fiarî II. 14, 206. IV. 28, 5. neutr. fierv IV. 28, 4.] — angelſ. unfl. fēówer; gen. *fēówera* [in compoſ. noch fedher-, altſchwed. fiadhr-: fiadhrundi (quartus)]. — altfrieſ. unfl. fiuwer. — altn. nom. *fiórir*, *fiórar*, *fiögur*; gen. *fiögra*; dat. *fiórum*; acc. *fióra*, *fiórar*, *fiögur*. — mittelh. unfl. vier; flect. *viere*, *viere*, *vierîu*; dat. *vieren*; neuh. unfl. *vier*; fl. *viere*, *viere*, *viere*. — ſchwed. fyra, dän. fire indeclinabel. —

V. goth. fimf kommt nicht flectiert vor. — alth. unfl. vinf; decl. *vinevî* (vinvî) *vinrju*; dat. vinvim. — altſ. fif; decl. *fivi*. — angelſ. fif und altn. fimm unveränderlich. — mittelh. vunf [vielmehr vünf ſ. nachtr.] und fl. *vünve*, *vünvîu*. — dän. ſchwed. *fem* unflexibel.

VI. goth. ſaihs, angelſ. ſix, altn. ſex kommen nur ungebogen vor; altſ. ſēs, fl. *ſēſſe* [ſehſi Hel. 62, 4]; alth. ſēhs, fl. *ſēhſî*, *ſēhſju*; dat. *ſēhſim*; mittelh. ſēhs, fl. *ſēhſe* [gen. pl. der ſehſer Wh. 27, 10]; niederl. zes, dän. ſchwed. ſex, unveränderlich.

VII. goth. ſibun nur unflectiert; alth. ſibun und declinierend: *ſibunî* (aſſim. ſibinî) neutr. *ſibunju*; gen. *ſibunô* [ſibunēo Diut. 137.]; dat. *ſibunim*. — altſ. ſivon [ſibuni. dat. pl. ſibunium Hel. 100, 4.], angelſ. ſēofon, gen. *ſēofona*; altfr. ſiugon, altn. ſiö (entſprungen aus ſiöu) — mittelh. ſiben, decl. *ſiben* (ſtatt ſibene) neutr. *ſibeniu*, niederl. zeven; ſchwed. ſiu; dän. ſyv unveränderlich.

VIII. goth. ahtáu, ohne flexion; alth. ahtô, decl. ahtowî? [hatouui ſ. ahtowi Haupt 3, 464ª] den dat. *ahtowen* hat N. p. 235ª und noch eine ſpätere quelle (Oberlin 271.) den nom. *echtewe*, echtwi [ähtſiwū (jâr) freib. urk. nr. 40 (a. 1288) echtewe ib. 2 p. 74]; — altſ. ahto; angelſ. ēahta; altn. âtta; altfr. achta; mittelh. aht und decl. *ähte* (ſt. ehte, vgl. ſ. 334.) Parc. 56ª M. S. 2, 129ᵇ, ahtowe M. S. 2, 234ª [ahtöwe Haupt 2, 570]; neutr. *ahtîu*; neuh. acht [bei Rauch häufig oht, ohzich], decl. *achte*; ſchwed. ätta (otta); dän. aatte (otte).

IX. goth. niun; der gen. *niunê* Luc. 15, 7. beweiſt den nom. niuneis. — alth. niun, decl. *niunî*; neutr. *niunju* — altſ. nigon [nigunî; weſtph. nigun, vgl. niganbrunnon Wigand 5, 122.];

angelf. nigon, decl. *nigene* — altn. niu — mittelh. niun, decl. *niune*, neutr. *niuniu* [gen. niunre hande Berth. 237]; neuh. neun, decl. *neune* [gen. neunerlei, wie dreier, vierer etc.] — niederl. nègen; ſchwed. nijo; dän. ni ohne beugung.

X. goth. taihun, die flexion würde lauten: taihuneis, gen. taihunê, dat. taihunim; alth. zêhan, zêhun, decl. *zêhani* (aſſim. zêhini); altſ. tein; angelf. tyn; altfr. tian; altn. tiu; mittelh. zêhen (contr. zên) decl. *zêhen* (f. zêhene) [gen. zehener Wh. 283, 19. ring 43ᵇ, 23]; neuh. zehn, decl. zehne; [nnl. tien;] ſchwed. tio; dän. ti. 763

XI. goth. wahrſcheinlich áinlif; alth. einlif, decl. *einlirî*, dat. *einlirim*; — altſ. êleven [ellevan Frekenh. 26, darauf elevan, eleven]; angelf. endlëofan; altn. ellifu [ellefy. Sæm. 83ᵇ]; mittelh. einlif, einlef, [einluph Diem. 205, 9] decl. *einleve* [gen. der eilver Wh. 151, 28]; neuh. eilf, elf; [nnl. elf;] engl. eleven; ſchwed. ellofva, elfva; dän. elleve. —

XII. goth. tvalif; decl. gen. *tvalibê*, dat. *tvalibim*; — alth. zueliſ, decl. *zueliri* — [altſ. tuuliva Frekenh. 27 —] angelf. tvelf, decl. *trelfe*, gen. *trelfa*, dat. *trelfum* — altn. tôlf; mittelh. zwelef, zwelf; decl. *zweleve*, zwelve; [nnl. twaalf;] ſchwed. tolf, dän. tolv. —

XIII bis XIX werden mit X zuſ. geſetzt und ſind im goth. und alth. danach zu beurtheilen z. b. fimftaihun, decl. fimftaihuneis, dat. *fimftaihunim*; alth. fibunzêhan, decl. *fibunzêhini* etc. Unveränderlich aber wird angelf. -tyne, altn. -tân oder tiân, ſchwed. -tôn, dän. -tên angehängt. [Vgl. 2, 948. 949. 3, 637. 638. rec. des Caſtigl. p. 44. Mhd. alle vierzehene Wh. 427, 13. nâch tagen vierzehenen Gudr. 164, 1; dagegen driuzên ſper Frauend. 456, 19; unſchr. zwelif unde dri = 15 Gudr. 186, 2. ſ. zu 2, 948. Nnl. dertien verſchieden von dri, veertien von vier.] —

XX. XXX. XL. L bildet der Gothe mit dem ſubſt. maſc. *tigus* (decas) das ganz regelmäßig flectiert wird (ſ. 600.); bei XX. XXX, die vorſtehenden zahlen mit ihm, z. b. tváitigjus, dat. tváimtigum; þrijêtigivê, þrinstiguns; bei XL. L. finde ich die vorzahl ungebogen, z. b. den acc. fidvortiguns, fimftiguns und nicht fidvorinstiguns, fimfinstiguns. LX. fehlt in den quellen. LXX. LXXX. XC werden mit dem neutralen ſubſt. *têhund* (gleichfalls decas) gebildet, das den gen. ſing. *têhundis* macht: fibuntêhund, ahtâutêhund, niuntêhund und gleicherweiſe C. taihuntêhund. — Im alth. bilden ſich XX-C mittelſt des gewöhnlich unflectierten *-zuc*, *-zoc**), ſpäter *-zêc*

*) J. 348. 378. 380. fibunzô, zêhanzô neben fimfzuc 380; entſpricht -zuc dem tigus, -zô dem têhund? wie das altn. tigr jenem, tiu dieſem? [fibunzo fr. theot. 23, 19. ahtozo ker. 277. Haupt 3, 460 (hahtozo ib. 466ᵃ) zehanzo Diut. 1, 509ᵃ 509ᵇ fr. theot. 5, 13. 6, 21. dagegen K. (Graff 1, 138. 2, 1091) ahtozog, niunzog, T. zehenzug wie thrizug, fehzug.

[ſ. nachtr.]; zueinzuc bis zëhanzuc, obgleich die flexion mögliche ſcheint, vgl. zëhenzuge (centenos) T. 80. [Altſ. ſehstic Hild. 48. ſibuntig Hel. 100, 5. antſibunta Hel. 5, 2. antahtoda 15, 19. (vgl. nnl. tachtig, tachentig.) fragm. eſſen. tuenteg, viarhteg, uiſtech, ahtedeg (ahtodoch)]. — Das alt- und angelſ. *-tig* von tuêntig bis tëontig declinieren nicht; im altn. gilt tuttugu (viginti) von XXX bis C theils das indecl. *-tiu*, theils das declinierende *-tigir*, acc. *tigi*. — Das mittelh. *-zëc*, neuh. *-zig* bleiben meiſtens unverändert. — [Dän. 50 halvtredieſindstyve. 60 treſindstyve. 70 halvfierdeſindstyve. 80 fireſindstyve. 90 halvfemteſindstyve: vgl. franz. quatre vingt, quatuor viginti; altfranz. auch ſept vingt 140, onze vingt 220; im celtobreton. deux vingts 40. trois vingts 60. ſept vingts 140. neuf vingts 180. — Engl. three, four ſcore = 60, 80. Schwed. fyraſtig 80. femſtig 100. — Öſtr. ſechzig zwölf 72, ſoixante douze. weisth. 3, 688.]

Das einfache neutr. *hund* (centum) pl. *hunda* begegnet weder im goth. noch *hunt*, pl. *hunt* im alth., ſondern ſtatt ſeiner wie geſagt taihuntêhund, zëhanzoc. Weitere hunderte werden 761
aber mit hunda gebildet, als: tvahunda, dat. tváimhundam; þrijahunda; fimfhunda; niunhunda. Alth. zueihunt, driuhunt, niunhunt. (N. hat ſelbſt neben zênzëch 89, 4. einhunt 89, 5.) [doch für 200 auch zuirozëhanzug O. II. 8, 65. zuirenzehenzog W. 8, 12] — angelſ. tvâhund, þrëóhund etc. altſ. — (nach dem eſſener fr.) hundered oder hunderod — altn. *hundradh* (neutr.) tvöhundrudh etc. — mittelh. *hundert*, zweihundert, driuhundert etc. [neben hundert auch bei einigen zëhenzêch fr. de bello 1375. 3852. zëhenzic Barl. 41, 39. zehenzec Erec 1916.]

Das goth. *þûſundi* iſt ein weibl. ſubſt. und decliniert nach ſ. 603; ebenſo das altn. *þûſund*, pl. *þûſundir* in früheren quellen, ſpäterhin wird es neutral. Das alth. *dûſunt* (nicht tûſunt) war vielleicht auch weiblich, obgleich thûſuntin (millibus) T. 67, 14. und thûſonton O. III. 6, 8. nicht entſcheiden; O. IV. 17, 34. wohl thûſunt filu managu ſt. managa zu ſetzen, der acc. ſg. fem. würde nicht paſſen. [Altſ. thuſundig Hel. 88, 5. mnl. duſentech Maerl. 1, 438.] Mittelh. iſt *tûſent* entſchiedner pl. neutr., daher zwei-, driu-tûſent etc. [wird bei Boner zu tûſene (zu ſ. 410)]. Auch das angelſ. *þûſend*, gen. *þûſendes*, pl. *þûſenda*. [frieſ. thuſent. engl. thouſand. nnl. duizend.]

B. von *den ordinalzahlen.*

regel: alle ordinalien[1]) declinieren ſchwach (und zwar in den ſprachen, wo die ſchwache form des ſubſt. von der adjectiven abweicht, adjectiviſch); ausnahmen: 1) die ordinalzweizahl, welche ohnedem nicht aus der cardinalis gebildet wird, ſondern

[1]) Ordinalien als eigennamen: altn. þridhi. ahd. Sipunta in Karajans verz.

eine beſondere wurzel hat, decliniert ſtark und nicht ſchwach; goth. anþar, anþara, anþar (im maſc. weder anþars, noch im neutr. anþarata); alth. andar und andarêr, fem. andaru, nt. andar, andaraz; altſ. othar; angelſ. oþer; — altn. annar, önnur, annat (ſt. annart), beginnt die flexion vocaliſch, ſo wandelt ſich das *nn* in *dh*, alſo: gen. annars, annarrar, annars; dat. ödhrum, annarri, ödhrum; acc. annan (ſt. annarn) adhra, annat; pl. adhrir, adhrar, önnur; gen. annarra; dat. ödhrum; acc. adhra, adhrar, önnur. — mittelb. ander, anderiu (enderiu Parc. 75ᶜ verwerflich nach ſ. 745.) anderz und ander; decliniert wie heiter, alſo im acc. fem. ſg. und nom. acc. plur. maſc. fem. ander; häufig ſteht aber das unflectierte ander auch für den nom. fem. ſg., nom. acc. pl. neutr., gen. dat. fem. gen. pl. comm. (ſt. anderre) vgl. Barl. 34. ein ander wēlt; daſ. 342. der ander (aliorum). — Die neuh. und niederländ. ſprache bildet die unorg. ord. zahl zweite, twêde [frieſ. tvêde, agſ. tvæde duplus (nicht ſecundus) tvêde aber auch bes, doppeltes drittel] und beſchränkt ander auf den begriff von alius; auch kann es ſtark und ſchwach declinieren. [Fiſchart gebraucht der zweite Garg. 287ᵇ ſonſt immer der ander. Abr. a S. Cl. der anderte, auch mnl. bei ſpäteren der anderde,
765 gloſſ. zu Potter.] Die ſchwed. und dän. ſind dem organiſmus treu geblieben, nur decliniert die ſchwed. ordinal. andre ſchwach, während das ſtarke annar, annor, annat die bedeutung von alius a, um bekommt; im dän. gilt für beide fälle: anden. — 2) die neuh. ſprache theilt den ordinalien, wie den comparativen, neben der ſchwachen auch ſtarke form zu.

C. *von den übrigen zahlwörtern.*

Die diſtributivzahlen declinieren ſtark, ſind aber in den meiſten mundarten unvollſtändig. Am vollſtändigſten im altn. wo die diſtributive einzahl *einn* (unus) im acc. ſg. maſc. *einan* und nicht einn bekommt; *tvennr* (binus) *þrennr* (ternus) *fiórir* (quaternus) gehen regelmäßig und haben im nom. pl. tvennir, tvennar, tvenn etc. Schwed. dän. nur die pl. maſc. fem. *tvenne*, *trenne*; *tvende*, *trende*. Im goth. und hochd. ſcheint das bei den card. angegebene *tweihnôs* (binae) *tweihnâim* (binis) und *zuênê* (bini) urſprünglich diſtributiv geweſen zu ſeyn. — Für ἀμφότεροι hat der Gothe *bái*, neutr. *ba*, dat. *bâim*, welche formen einen nom. fem. bôs (ambae) acc. bans, bôs, ba und gen. bâijê nach ſich ziehen; allein daneben gilt noch ein ſubſtantiviſches *bajôþs*, dat. *bajôþum*, vergleichbar mit mènôþs (ſ. 610.), folglich im gen. bajôþê, acc. bajôþs. Dieſer goth. bildung ähnlich, aber adjectiviſch declinierend ſind die alth. formen *pêdê*, *pêdô*, *pêdju* (pêdu) gen. *pêdêrô*, dat. *pêdêm*, entſprungen aus einem früheren pêôdê etc. oder peiôdê, wie ſich zuweilen im neutr. *beidu* ſt. bêdu findet. Die einfache geſtalt pênê, pô, pei (nach analogie von zuênê,

zuô, zuei) mangelt gänzlich. Dafür beſteht im angelſ. das einfache *bégen, bâ, bâ* (nach tvêgen, tvâ, tvâ) gen. *bégra*, dat. *bâm* und daneben ein componiertes *bâtvâ* (nicht aber das maſc. bêgentvêgen) dat. *bâmtvâm* [unker bodher Kemble urk. 4, 308. hiin boem (ambobus) Kemble 1, 296. Altengl. bo Horn 299. merkwürdig botheres (amborum) Ploughman p. 581[b] neben bother: Ritſon 3, 367 their bother wil. Chaucer: your bother love gloſſ. 45.]. Die altn. form *bâdhir, bâdhar, bædhi* (? bædhi) gen. *beggja*, dat. *bâdhum*, acc. *bâdha, bâdhar, bædhi* nähert ſich mehr der alth., abgeſehen vom gen., welcher dem tveggja, þriggja, folglich dem alth. zueiô, drijô gleicht und ein alth. peiô, pejô ſtatt pêdêro fordert. Das einfache beir, bær, bô iſt auch hier nicht zu ſpüren. Mittelh. gilt das adjectiviſche *bêde, bêde, bêdiu* gen. *bêder*, dat. *bêden* neben *beide, beide, beidiu*, gen. *beider*, dat. *beiden*; neuh. nur *beide* [aber der unorg. ſg. beider, beide, beides, worüber Meuſebachs rec. des Halling p. 435. 436. beiderſeits eheleute = beide Felſenb. 2, 489.]. Schwed. *bâde*, gen. *bägge*; dän. *baade, begge*, doch wird heutzutage der gen. auch für den nom. gebraucht und baade auf das adv. beſchränkt.

. *Declination der eigennamen*[1]). 766

In den *gothiſchen* denkmählern begegnen nur undeutſche eigennamen, welchen Ulphilas die deutſche flexion, ſo gut es gehet, anpaſt; überall ſubſtantiviſche.

1) der *erſten oder vierten männlichen* (deren beiden ſg. zuſ. fällt) folgen alle im griech. nom. conſonantiſch auslautenden (mit ausnahme derer auf -ος, -ας); ſie nehmen gleichwohl im goth. nom. kein -s an, bilden alſo nom. und acc. gleich; z. b. adam, adamis, adama, adam. Ebenſo abraham, ainôk, gabriêl, môſês (gen. môſêzis) etc. [Dem gen. moſêzis, ahd. moiſeſis (768) johanneſis (= nhd. hanſes) gleicht die flexion ſchêtiſes Wh. 363, 21 von ſchêtis = chetifs, captivus: in welchem ſchêtiſes niemand den lat. gen. captivi ahnt; ſo aus dames der pl. dameſen Simpl. 1, 372 (K. 551.)]

2] der *zweiten männl.* alle im griech. text mit indeclinabeln ι; auch ſie erhalten kein -s im goth. nom., welcher dem acc. gleichlautet; der gen. bekommt, da die erſte ſilbe immer lang iſt, *-eis*, der dat. würde, wenn er ſich vorfände, *-ja* lauten.

[1]) Subſtantiviſche und adjectiviſche zu ſcheiden, letztere haben urſprünglich adjectiviſche flexion: altn. Svanhvit, Svanhvitrar; Alvitr, Alvitrar, f. 2, 581. — Geſchlechtsnamen 1. agf. auf -ing. 2. durch den gen. a) lat. -i b) deutſch -s (3, 340) 3. frief. auf -a, -ma. na etc. Waffenb. 2, 73. 81. 139-146. 4. -ſon, -ſen.

Beiſpiel: maſlki, maſlkeis, maſlkja, maſlki; ebenſo: laſvvi, bêli etc.

3) der *dritten männl.* ſolche die im griech. auf -ος endend nach der griech. zweiten decl. gehen. Ulphilas, dem ſonſt das gr. ο zu *aú* wird (ſ 46.) und der -ας in *ais* überſetzt (z. b. φαρές in faraís, gen. faraízis) gibt merkwürdig jenes -ος nicht durch *aús*, z. b. πλάνος nicht durch peilataús, was den gen. peilataúzis gefordert haben würde; er wählt vielmehr die, vielleicht durch lat. einfluſs vorbereitete ächtgoth. endung -us, gen. -*aus*. Beiſpiel: paítrus, gen. paítráus, dat. paítráu, acc. paítru. Hiernach: chriſtus, iêſus[1]), Iakôbus, teitus, alaſkſandrus, aúguſtus, filippus, markus, barþaúlumaíus, þaddaíus etc.

4) der *ſchwachen männl.* alle, die im gr. texte -ας haben und nach der gr. erſten decl. gehen; welches -*as* auch im goth. nom. ſtatt -a bleibt; beiſpiel: lukas, gen. lukins, dat. lukin, acc. lukan; ebenſo: barrabas, tôbeins, annas, þômas, ſatanas etc.

5) für die *weibl. namen* anna, marja, marþa, ſuſanna, weil ſie derſelben gr. decl. zugehören, behält Ulphilas die ſchwache männl. form bei, alſo marja, marjins, marjin, marjan. [aivvan (Evam) II Cor. 11, 3. farrin (Saraę) dat. Rom. 9, 9.] Das gothiſchere marjô, marjôns, marjôn, marjôn wagte er nicht zu bilden. Andere weibsnamen, wie aíleiſabaiþ, magdalênê ſind ihm inflexibel. Für ἡρῳδιάς, gen. ἡρῳδιάδος ſetzt er nach dritter ſchw. weibl. decl. hêrôdiadei, gen. herôdiadeins (denn -ins Marc. 6, 17, 22. ſcheint fehler) acc. hêrôdiadein.

767 6) zuweilen *ſchwankt* er zwiſchen gothiſcher und beibehaltener griech. flexion, ſo z. b. ſteht Joh. 6, 71. der acc. Iſkariôtu, einen nom. Iskariôtus fordernd, Luc. 6, 16. Iſkariôtên, nach dem gr. ἰσκαριώτην; Joh. 11, 5. der acc. lazarun (λάζαρον) Luc. 16, 23. der goth. acc. lazaru etc. —

Griech. und lat. denkmähler haben uns umgekehrt viele goth. eigennamen bewahrt, die ſich aus der fremden flexion in die reingothiſche zurückführen laſſen. Starke maſc. erſter decl. wären z. b. alareiks, gibáimêrs, valahrabans (gen. valahrabanis) und aus den goth. urkunden viljariþ, alamôds, guþiliubs; zweiter hingegen ragimareis, vakis (gen. vakjis, dat. vakja); dritter ſtarker z. b. die mit -mundus gebildeten, als rêkimundus, gunþamundus, gen. rêkimundáus etc. wenn man der altn. analogie trauen darf, vielleicht die mit -friþus, in welchem fall die goth. urkunde vinjáifriþas für vinjáifriþus verſchrieben hätte; ſchwache maſc. ſind häufig: attila, ſvinþila, mêrila, vamba, tulga (gen. tulgins) [etherpamara, hanala, tôtila, valja, vidicula; bei Marini coſtila, mirica, findila, igila, theudila; in der lex Burg. die co-

[1]) Vielmehr nom. iêſus, gen. iêſuis, dat. iêſua, iêſu, acc. iêſu, voc. iêſu.

mites Goma und Sunja; der heruliſche name Fara (Φάρας)] etc. [ſchwache feminina: bei Marini Tulgilô, Sifilô wie mavilô.] —

Der *alth.* ſtarken decl. der eigennamen kennzeichen iſt, daß ſie den acc. ſg. maſc. auf *-an*, ganz adjectiviſch bildet und dadurch vom nom. unterſcheidet. So z. b. bekommen die nom. hludowig, hartmuot, werinpraht den acc. hludowigan, hartmuotan, werinprahtan; ebenſo fremde, z. b. petrus, zacharias den acc. petruſan, zachariaſan. Ja dieſen acc. empfangen ſelbſt perſönliche ſubſt. wie kot, man, truhtîn (oben ſ. 613. anm. 1.) oder perſonificierte, wie polôni (ſtella polaris) acc. polônan O. V. 17, 62.[1]) Was die einzelnen declinationen betrifft, ſo fallen die erſte und vierte im ſg. zuſammen, gen. -es, dat. -a (ſpäter -e) alſo: hartmuot, hartmuotes, hartmuota (hartmuote) hartmuotan; petrus, petruſes, petruſa (petruſe) petruſan. Die zweite decl. zeigt ſich in dem nom. auf -i urkundlicher eigennamen, z. b. beſſi, nebi; anderer auf -ari als kundahari, oder mit -wini gebildeter, z. b ēparwini, obgleich die frühſten diplome bereits ēparwin haben. Spuren der dritten würden in bildungen mit -muntu, -vridu zu ſuchen ſeyn, z. b. ſikimuntu, gen. ſikimuntes, dat. ſikimuntju, acc. ſikimuntan; ſikivridu, ſikivrides, ſikivridju, ſikivridan; doch fehlen mir belege, da in den älteſten diplomen entw. die lat. endung -mundus, -fridus (zuweilen -fritus z. b. liutfritus Neug. no. 19.) oder -mund und -frid, kein -mundu, -fridu erſcheint. Fremde namen wie petrus, iacobus bringen alth. ſchriftſteller natürlich nicht in dieſe, ſondern ſtets in die erſte decl. 768
zuweilen aber mit weglaßung der latein. endung, z. b. chriſt, gen. chriſtes, acc. chriſtan und nicht chriſtus, chriſtuſes, chriſtuſan, während petrus, iohannes, herodes: petruſes, iohanneſes [johanniſes T. Matth. 21, 25. johannem 21, 26], herodeſes [herôd für herodes O. I. 20, 1. 21, 1.] bilden [vgl. irminteoſes gen. von irminteo Schannat trad. fuld. no. 100; ſo agſ. bei Kemble no. 106 von egeſa der lat. gen. egeſaſi. Sonderbar der gen. moyſenes Diut. 1, 405[b] dat. moyſene O. V. 8, 36; ſonſt moyſeſe V. 9, 49. 10, 11.]. — Mannsnamen ſchwacher form ſind häufig und unbedenklich, z. b. prûmo, gen. prûmin, dat. prûmin, acc. prûmun; ebenſo poto, kêro, wilichomo [heimo, hagano, kipihho, pabo] und alle auf -ilo, als: ezilo etc. — Bei alth. weibsnamen läßt ſich die ſtarke flexion nicht belegen, aber muthmaßen. Zur erſten decl. zähle ich z. b. die mit -rûna, -wara gebildeten, als hiltirûna, vridurûna, hiltiwara, vriduwara, gen hiltirunô, hiltivarô; vielleicht auch die mit -hilta z. b. prunihilta, gen. pruni-

[1]) Eigentlich wäre der acc. auf -an nur paſſend auf namen die mit adj. gebildet ſind, z. b. von Engilhart Engilhartan; im weibl. würde nach nord. weiſe Suanhuiz im acc. -huiza fordern. — Acc. Agathien. Bei Walafried Strabo p. 253 der vers: Marcusardum Cotanen dignum precor omnia Bertum.

hiltô, [dat. cum abarhiltu tr. fuld. 1, 43] obſchon eine urk. von 817. (Neug. no. 192) bereits den nom. prunnihilt nach vierter decl. gibt. Da die mehrzahl weibl. namen der vierten zufällt, werden ſolche übertritte begreiflich; zu dieſer vierten gehören bildungen mit -lint, -rât, -kunt, -vlât, -louc, -trût, z. b. ôſtarlint, gen. dat. ôſtarlinti, acc. ôſtarlint. Lateiniſch pflegen dieſe namen meiſtens die endung *-is* zu empfangen, jene erſter decl. hingegen -a, doch iſt ſich darauf nicht zu verlaßen [hruodun ſg. ruadunnae n. pl. tr. fuld. 2, 108]. Die ſchwache weibl. decl. begreift auſser fremden namen wie maria, eva (gen. mariûn, evûn) viele einheimiſche, z. b. përahta, uota, heliſpa etc. deren gen. përahtûn, uotûn zuweilen zuſ. geſetzte ortsnamen darbieten; der gen. mariûns T. 4, 2 iſt mir verdächtig [auch hat Schm. mariun. wafahilt gen. wafahiltun tr. fuld. 1, 25. In lat. urk. des 7. 8. jh. berta, gen. bertanae. hildegarda, gen. hildigardanae. D. Calmet 1, 287. 292 (776. 789) vgl. bedani f. bedae Mabillon ann. 4, 521 und ſchon bei Marini no. 75 (a. 575) aus Ravenna gen. maunani und maunanis, abl. mannane; bei Fredegar c. 55 aegynanis, 54 aighynane, 73 fintilla, fintillanem etc.]

Über *altſächſ.* namen läßt ſich kaum urtheilen, doch mag ihre decl. wenig von der alth. abweichen, namentlich findet der acc. maſc. auf -an ſtatt, z. b. herodeſan. — Im *angelſ.* folgen der erſten ſt. männl. decl. älfred, cëolmund, ânlâf, vulfſtân, hrôdgâr, hëorogâr, bëóvulf, däg-hräfn, grindel, hengeſt und unzählige andere. Der zweiten ine, [elle] hedde und bildungen mit -vine, -here, als: eádvine, cudhvine, äſchere, älfhere, vulfhere. Keine nach dritter und vierter (vielleicht hëalfdene? Beov. 7. 81.) auch keine ſpur eines adjectiviſchen acc. maſc. auf *-ne*, vielmehr ſind ſich acc. und nom. überall gleich. Schwach, maſc. häufig z. b. offa, ſibba, penda, ſitela [hâma, hagena, giſeca, ätla] etc. gen. offan, ſitelan. Fem. erſter ſt. decl. ſcheinen ſelten, doch ſteht im Beda p. 325. begu; die meiſten declinieren nach der vierten, namentlich die mit -burh, flæd, ſvip etc. [freávar, acc. freávare Beov. 152.] Schwache fem. ſind z. b. eve, marie [vielmehr maria, wie goth. marja, nicht marjô], gen. evan, marian [vealhþeóv, dat. vealhþeón Beov. 1252]. Fremde namen behalten in den übertragungen gern die fremde flexion bei, z. b. auguſtinus, jo-
769 hannes, acc. auguſtinum, johannem, am erſten wird der dat. deutſch geſetzt, z. b. pilate, jacobe, herode. —

Altnordiſche quellen geben über die decl. der eigennamen hinlänglichen aufſchluß: 1) maſc. erſter ſtarker: aſkr, âlfr, ërþr, þôr, freyr, reginn, egill, ſammt unzähligen andern einfachen ſowohl als gebildeten; gen. aſka, âlfs, ërþs, þórs, freys, regins, egils; dat. aſki, âlfi, ërþi, þôr, frey, regni (? ragni) agli. Die auf *-ar* als: gunnar, ſigar entſprechen dem alth. *-hari* nach zweiter decl. (kundahari, fikihari) und ſyncopieren im dat. das a nicht, gunnari, ſigari, während das dem alth. -ar gleiche -ar ſyncopiert

wird (hamar, dat. hamri) — 2) zweiter ſtarker: brîmir, hœnir, gripir, mimir, fâfnir, hamdhir, ſkirnir [kvâſir, geitir] etc. gen. brîmis, dat. und acc. brîmi. 3) dritter ſtarker: hâkon, hâlfdan, magnus (dieſe drei ohne -r im nom. ſg. vgl. oben ſ. 653. anm. 1.) hödhr, niördhr, ullr, ſigurdhr*), ſigmundr und alle bildungen mit -mundr, -undr, -hiörtr, -biörn, -vindr, -vidhr als: ſæmundr, völundr, önundr, arnbiörn, eyvindr, folkvidhr; gen. hâkonar, hâlfdanar, magnuſar, hadhar, niardhar, ullar, ſigurdhar, ſigmundar etc. dat. hâkoni, hâlfdani, magnuſi, nirdhi, ſigurdhi etc. In den bildungen mit -rödhr, z. b. geirrödhr, gudhrödhr, ſigrödhr lautet der gen. geirrödhar, dat. geirrödhi (nicht geirradhar, geirredhi) vgl. Snorraedda p. 113. 115., oder wäre geirraudhr, dat. geirreydhi zu ſchreiben? Yngl. ſaga c. 53. ſteht ein gewis fehlerhafter nom. gudreydr neben gudrödr. Iſt -rödhr das gleichfalls dunkle angelſ. -red oder -rêd in älfred, cynred etc.? Dem alth. -rât entſpricht das altn. -râdhr (gen. -râdhar, dat. -rædhi?) z. b. þakrâdhr (alth. dauhrât). Die bildungen -udhr haben den gen. -adhar, dat. -adhi z. b. nidhudhr, nidhadhar, nidhadhi, welcher wechſel bei andern ſubſt. ſtatt findet (Raſk §. 153.) wiewohl der nom. gleichfalls nidhadhr heißen darf. Schwanken zwiſchen erſter und dritter decl. wie beim ſubſt. (ſ. 654.); Har. härf. ſaga c. 11. ſteht der gen. arnvidhs und arnvidhar; anderwärts hiörvardhar und hiörvardhs, welches letztere beſſer ſcheint, da der nom. hiörvardhr lautet, nicht hiörvördhr. 4) vierter decl. wür- 770
den ſolche namen ſeyn, die im gen. die flexion -ar, im nom. aber wurzelhaftes a (nicht ö) zeigen und den dat. dem acc. gleichmachen. Gehört heimdallr (nicht heimdöllr) gen. heimdallar hierher? oder darf in comp. der umlaut des tieftonigen a unterbleiben? denn es heißt auch hâlfdan (nicht hâlfdön) gen. hâlfdanar, dat. hâlfdani (nicht hâlfdeni) und im dat. ſigurdhi, ſigmundi (nicht -yrdhi, -myndi) da doch ſyni ſtatt findet. Warum gilt aber im fem. z. b. mardöll, gen. mardallar (Snorraedd. p. 37. 154.)? und hat ullr im dat. ulli oder ylli? Hier bleibt weiter zu forſchen. [Zu achten auf den dat. ſg. maſc. der entw. ohne flexion iſt (und dann 4 decl.) wie âlf, ſvan Sæm. 114ᵇ oder auf -i geht (und dann 1 decl.) wie ûlfi, ſteini Sæm. 114ᵇ vilmeidhi 118ᵃ. — Spur des adject. acc. ſg. maſc. knefraudhan Sæm. 230, wo raudhr deutlich ein adjectiv. —] 5) maſc. ſchwacher decl. ſind z. b. bragi, bicki, locki, helgi, andvari, atli, budhli, högni (ſt. höguni) und dergl. in menge; gen. braga, bicka etc. 6) fem. ſtarker form (wobei doch die erſte, dritte und vierte decl. ſchwer zu ſcheiden ſind): rân, nâl, hnoſſ, vör, ſöl, bil, iördh etc. gen.

*) Für ſigvërdhr? wie dögurdhr. öndurdhr ſ. dagvërdhr, andvërdhr (oben ſ. 313.); ſigvërdhr vielleicht für ſigferdhr, wie angelſ. ſigeferdh, hunferdh, ädhelferdh = ſigefrëdh, ſigefridh; in der chronol. fax. p. 512 ſtehen die formen ädhelfridh und ädhelferdh nebeneinander (vgl. oben ſ. 488. vërdo und vrëde).

rânar, nâlar, hnoſſar, varar; deegl. bildungen und compoſ. als: gêfiun, ſigrûn, gudhrûn, gullveig; gunnlödh, mardöll, hiördîs, hervör, gullrönd etc. gen. gêfiunar, ſigrûnar, gunnladhar, mardallar, hiördîſar etc.; dat. ſigrûnu, gunnlödhu [ſigný, gen. ſignýjar, dat. ſignýju wie ey, ey (664)]. Verſchiedene haben im nom. die alte flexion -r und den dat. -i, nicht -u, (vgl. f. 658. anm. 3.) namentlich: hildr, þrûdhr, gërdhr, heidhr, rindr, urdhr, ſigridhr und weitere comp., gen. hildar, dat. hildi; auch idhunn (für idhudr?) ſigrlinn machen den gen. idhunnar, dat. idhunni, ſigrlinnar, -linni, welches für die fem. vierter decl. überhaupt einen alten dat. ſg. -i vermuthen läßt. Andere ſchieben, gleich einigen ſubſt. erſter decl. (f. 656. anm. 5.) i ein, namentlich: hel, ſif, frigg, laufey, gen. heljar, ſifjar, friggjar, laufeyjar; dat. helju etc. Entw. ganz unveränderlich (wie æſi f. 656.) bleibt ſkadhi oder nimmt im obliquen caſus die männl. flexion -a an (wie die comparative p. 758.), wenigſtens iſt Snorraedda p. 82. der gen. ſkadha zu leſen. [Aber wie der acc. ſg. gerdhi Sæm. 117ᵃ heidhi fornald. 1, 413 und gunnlödhu Sæm. 24ᵃ Sn. 84.] — 7) fem. ſchwacher form: ëdda, ëmbla, fulla, grôa, kâra, nanna, ſvâva etc. gen. ëddu, nönnu, ſvâvu. Zweiter decl. fenja, menja, herkja etc. [Es gibt auch männl. namen die wie ſchw. fem. gehen, z. b. ſturla, gen. ſturlu; þorkell krafla, gen. þorkels kröflu, dat. þorkeli kröflu Ol. Tr. 3, 20. 21. vgl. zu 3, 321.] —

Die *mittelh.* ſprache behält 1) im ſtarken maſc. den adjectiviſchen acc. bei, als: ſîvriden, iringen, âdâmen, jôhanneſen, parzifâlen, engelhêren, liudegêren [gillameſen vom nom. gillames (Wh. 3) lacken Parz. 277, 20. den ſüezen got amûren MS. 2, 199ᵃ aber den werden got amûr MS. 2, 198ᵇ] etc. woneben ſeltner der ſubſtantiviſche, dem nom. gleiche vorkommt, z. b. ſîvrit kl. 139. näheres hierüber in der ſyntax. [Ebenſo namen der ſchwerter und waffen: helderîchen (balteum) Triſt. f. zu 686, 5ᵃ; der hunde: helfen, wunnen, gewalten, nachdem einmal dieſe fem. allegoriſch beigelegt ſind. Had. v. Laber 549. 550. Fehlerhafte acc. ſg. auf -e (abgeſtumpftes -en) dietriche kl. 514 (: friuntliche) hildebrande Nib. 2242, 1. palmunge 2242, 2. 2287, 1. helpfriche 2178, 1. hilprande 2184, 2. 2246, 2. wolfprande 2218, 4. rüedegêre 2181, 4. 2267, 2.] Übrigens fallen decl. 1. 4. natürlich zuſammen; ſpuren der zweiten ſind faſt verwiſcht [mime
771 (altn. mimir) Bit. 2ᵇ 3ᵃ], daß aus den alten bildungen *-hêr* (für -here, alth. -hari) und *-wîn* (für -wine, alth. -wini) mit vocallängerung *-hêr* und *-wîn* geworden, deutet dahin. Namen wie êberwîn, ortwîn, wolfwîn reimen beſtändig auf ſchîn, ſîn etc., dagegen neben walthêr, ſigehêr, reinhêr, wernhêr etc. (bei Stricker im karl) gunthêr, volchêr (Nib.) dat. walthêre, gunthêre; acc. walthêren etc. noch die organiſchen formen wernher, walther (M. S. 2, 74ᵇ 173ᵃ 227ᵇ kol. 387.) giſelher (Nib.) dat. walther, acc. walthern, giſelhern gelten (vgl. oben f. 344.) obgleich auf-

fallend die dat. und acc. nirgend im reim vorkommen (Lachm. rec. d. Nib. 197.). Spuren dritter decl. gebrechen ganz; namen wie ſigemunt reimen auf bunt, kunt etc. und wollte man in dem reim ſîvrit auf mit, bit, ſit ein altes ſîvrite (ſtatt ſîvride, wie mite, ſnite f. mide, ſnide f. 408.) erkennen und dem mit, ſit für mite, ſite gleichſtellen, ſo ſteht entgegen, daß die obliquen caſus ſîvrides, ſîvride und nicht ſîvrites, ſîvriten lauten (vgl. f. 417. note). In der Nib. caeſur ſteht der nom. ſîvrit häufig ſtumpfklingend (Lachm. a. a. o. 196.) woraus allmählige tonloſigkeit der zweiten ſilbe und das neuh. ſeifert f. ſeifried erwachſen ſeyn mag. — 2) ſchwache maſc. ſind unbedenklich; beiſpiele: otte, brûne, gêre, nêre, boppe, wâte etc. [chuono dictus kerro Frauenbr. 94. 117. iohannes dictus ſnecko 104. uolricus maneſſo 104. dictus trubo 111. flückko 128. brieggo 28. hensli kurzo 287. oft ſenno, etc. heinricus chundebremo Pfäfers u. Sargans 76. chunthelmo 91. 113. ſtuchſo mon. zoll. 2, 409. gen. ſtuchſen 421. vörtzo 410. grimme MSH. 3, 263ª nêro, nêren kchr. 4181. gurzgrî Tit. 41, 4. gen. gurzgrîen 43, 1.] gen. otten etc.; hagene, gen. hagenen (wofür ungut die kürzung hagen) hegele, hegelen, witege, witegen; hetele, hetelen; fibche, fibchen; wegfällt das ſtumme e in etzel, wetzel, wërbel, ſwëmmel, gen. etzeln, wërbeln. — 3) ſtarke fem. erſter decl. verrathen ſich wohl nur durch den nom. und acc. -e, weil das -e gen. und dat. auch in der vierten decl. gilt oder durch den im gen. dat. abgehenden umlaut. Der acc. chriemhilde, brünhilde ſteht im klingenden einſchnitt Nib. 1347. 1368. 5548 etc. ſigelinde im reim auf kinde kl. 161.; nie finde ich einen ſolchen nom. vielmehr -hilt auf ſchilt, milt reimend; desgl. vriderûn, ſigerûn. Bildungen mit -rât, wie herrât, machen den gen. dat. nicht herræte, ſondern herrât [dat. herrâte : kemenâte Bit. 4425]. Ein älteres brünhilde, herrâte ſcheint auch das hin und wieder vorbrechende ſchwanken in die ſchw. form zu beſtärken, welches zuläßiger aus der erſten ſtarken iſt, als aus der vierten; den dat. brünhilden, acc. herrâten, vriderûnen belegen die reime kl. 2726. 3543. M. S. 2, 80ᵇ. Gleichwohl muß man bei dem mangel, wenigſtens der ſeltenheit ſtarker nom. auf -e annehmen, daß die meiſten weibl. eigennamen ſtarker form der vierten decl. folgen, alſo den acc. dem nom. gleich 772
ohne e, den gen. dat. aber mit oder (nach f. 677. anm. 3.) ebenfalls ohne e bilden[1]). Zuſ. ſetzungen wie brünhilde-weinen,

[1]) Man wird auch für die feminina einen adjectiviſchen acc. ſg. auf -e annehmen müſſen, der nicht in der erſten decl., wo ohnehin e gilt, ſondern in der vierten wichtig wird. Daher im nom ſg. überall kriemhilt, prünhilt, dietelint, gotelint, im acc. aber kriemhilde Nib. 332, 3. 608, 3. 654, 2. 563, 4. 565, 1. prünhilde Nib. 330, 4. 337, 4. 608, 2. dietelinde kl. 2120. gotelinde kl. 1573. Daneben gilt in 4. decl. auch der acc. kriemhilt, dietelint, wie bei maſc. neben dem acc. -en der dem nom. gleiche. Zuweilen gehen ſolche fem. in ſchwache form über: acc. kriemhilden Nib. 49, 4. 1192, 4. herrâten kl. 2138. condwiren ämûre

chriemhilde-man, adelheide-barn, ſiglinde-kint zeigen den richtigen gen. [Plur. zwô isolde Triſt. 19159.] — 4) fem. ſchw. form: bêrte, elſe, uote, helche etc. gen. bêrten, elſen und viele fremde namen; bildungen mit -el ſind ſelten, vgl. giſele, guetel (alth. kiſila, kuotila) gen. giſelen, gueteln. [In ſolchen eigennamen noch zuweilen alten -un: berhtûn (: ſûn) kchr. mariûn (: ſun) liederf. 1, 83. bertſchi der bertinun ſun Schreiber 2, 147. der ſteinbrüchelinun ſun 2, 149.] — 5) bei fremden namen herrſcht einige willkür. Theils wird die lat. flexion beibehalten, z. b. Conrad v. W. ſetzt den nom. priamus, acc. priamum, dat. priamô (neben priânt, priânde, priânden) pêleus, pêleum, pêleô, (den acc. dat. priamuſen, peleuſen, priamuſe, peleuſe finde ich nicht) desgl. den dat. hectori (: bi troj. 31[b]) oder den acc. f. helenam (: freiſam troj. 139[c]) neben der deutſchen form helênen [helenam Flore 1623. paridem 1606. veneri 1620]; das lat. -us, -ês fällt nach bequemlichkeit ab, z. b. neben bâchus, achillês beſteht die form bâche (: ſprâche, râche) achille (: wille) acc. achillen während achillês den acc. achillêſen annimmt; ebenſo philippês, philippêſen oder philippe, philippen [vgl. zu 766, 1]. Theils ſchwankt die quantität der vocale, z. b. pollus reimt auf alſus troj. 174[a]; pollûs : hûs troj. 152[a] 170[c]; pârîs : wîs troj. 32[c], tantris : gewîs Triſt. 56[b] welche bemerkung kaum hierher gehörte, wenn es nicht ſchiene, daß der nom. mehr, die zutretende flexion weniger den kurzen vocal dulde. Conr. hat die nom. jônas, calcas : gras, was; ſchiron, agamemnon : gedon; caſtor, neſtor : ſpor; hingegen den acc. jonâſen : mâſen; ſchirônen, neſtôren. Manche namen führen inzwiſchen den langen voc. durch, z. b. pârîs, pârîſes, pârîſe, pârîſen; artûs, artûſen; andere den kurzen, z. b. die auf -ês, -êt, herculês, achillês, acc. herculêſen, achillêſen (: gewêſen) gamurêt, gamurêten (: erbêten). Vieles ſcheint hierbei durch den reim geboten und eingeführt, z. b. da ſich kein deutſcher reim -às findet, muſte man die fremden -às mit deutſchen -as binden, die fremden -ât aber, weil es genug deutſche -ât gibt, blieben lang, z. b. pilât, pilâten. Auf die kurzen -on, -or paſt dieſe erklärung gleichwohl nicht, da ſich allerdings deutſche reime -ôn, -ôr darbieten. [Singulär moyſenes Walth. v. Rh. 33, 33. 37, 48 (vgl. oben 768) durch chriſtezum Chriſtoph. 24.] —

Im *mittelniederl.* finde ich zwar keinen adjectiviſchen acc. ſtark. maſc., aber den acc. dem dativ gleich, z. b. reinaert, iſengrîn, gen. reinaerts, iſengrîns; dat. und acc. reinaerde, iſengrîne, während die ſchwache form beide caſus ſcheidet, z. b. brune, dat. brunen, acc. brune. Jener ſtarke acc. auf -e iſt vielleicht
773 aus einer apocope des adjectiviſchen -n (wie es im ſchw. acc.

Parz. 327, 20. dat. brünhilten kl. 1637. gen. gotelinden Nib. 2157, 4. ſigelinden 178, 4. — Gen. auf -es, s. vern herſantes amis Reinh. 1841. fôres getât und blanſcheflûrs beribte Rudolf. — Parz. 399, 14 gen. didôn.

maſc. abfällt) zu erklären, ſo daß reinaerde für reinaerden ſtünde. Schwache fem. haben (abweichend vom ſubſt. ſ. 693.) auch im acc. *-en* (Huyd. op St. 1, 72. 73. 417.) [Rikilt acc. Rikilden fl. reimchr. 1490. Rikilts 1461.] — Fremde namen legen bald die lat. endung ab, z. b. valentiniaen, gen. -aens, dat. acc. -ane, hector, gen. hectors, dat. acc. hectore oder ſchwach: pilate, gen. dat. pilaten; bald nicht z. b. pilatus, patroclus, lazarus, achilles, dat. acc. patrocluſe, lazaruſe, achilleſe [mercuriuſe Stoke 1, 101. 105. joſephuſe Maerl. 2, 117.]. Der gen. heißt unveränderlich lazarus, achilles, jheſus. Sonderbar bildet Maerl. [den gen. jheſums 3, 253] den acc. jheſumme (nach dem lat. jeſum, vielleicht für jheſumen?) 2, 129. 140. [jeſumme (: omme) van den houte 514.] neben jheſuſe 2, 127. —

Die *neuhochd.* biegung der eigennamen iſt ſehr verworren. 1) ſtarken maſc. gibt man noch das gen. -s, als: ludwigs, heinrichs, wilhelms[1]), nicht mehr das dat. -e, ſondern macht dieſen caſus dem nom. gleich. Der acc. kann zwar das adject. -en annehmen: ludwigen, wilhelmen, doch klingt dies ſchon alterthümlich und es heißt lieber ludwig, wilhelm. Weil einige das adj. -en des ſtarken acc. mit dem ſchw. -en vermiſchten, legten ſie fehlerhaft dem dat. oder gar dem gen. ein ſchwaches -en zu [dat. acc. maſc. und fem. wilhelmen, friedrichen, philinen, aurelien etc. Goethe 19, 61. 81. 143 und öfter. an herrn olearien Fleming 94 (93) grahmannen (83) ein poſitiv welches von ſilbermannen iſt Rabeners br. 19.]. — 2) ſtarke fem. bleiben unverändern, nur ſind ihrer wenige, da die meiſten im nom. -e zufügend ſich zu no. 4. ſchlagen. — 3) ſchwache maſc. pflegen ſtark zu declinieren, theils mit beibehaltung, theils mit ablegung des -e, als: göthe, bôde, wille, braun, hâgen, hêgel; gen. göthes, bôdes, willes, brauns, hâgens, hêgels etc. Der noch zuweilen gehörte gen. göthen (oder auch göthens nach ſ. 703.) dat. göthen veraltet. — 4) die ſchw. weibl. form hat ſich bei den eigennamen etwas länger gehalten, als beim ſubſt.; während ſchon lange der ſg. von zunge unveränderlich blieb, duldete man, wenn kein art. vorſteht, den gen. marien oder mariens, dat. acc. marien, zumahl bei vorausgeſetztem gen. mariens mutter etc.; dieſe flexion -ens abmt fehlerhaft das männl. -ens nach, vergleicht ſich aber dem -s, das in der zuſ. ſetzung weiblichen ſubſt. beigelegt wird, z. b. hofnungslôs, krankheitsbericht (wovon im folg. buch). [Fleming gibt jedem fem. den gen. -s: auf jungfr. beaten marien möſtels begräbnis, auf fr. helenen ilgens ableben, auf jfr. magdalena weinmanns ableben, auf jfr. margaretha putſchers hochzeit, auf jfr. annen grünwalds hochzeit; p. 359 fr. magd. waſſerfahrers geb. planckin, 387 marien reiminnen. vgl. 772 anm. krimhiltz hôchzît heldenſ. p. 160.] Richtiger ſteht in zuſ. ſetzungen

[1]) parsifals, wilhelms; aber: verſe des parsifal, wilhelm; ſtellen des oberon.

der gen. -en, wie: luſſenfeſt, auguſtenburg, marienbild. — 5) wo in fremden namen das -us, -is, -es ſteht, lauten alle caſus dem nom. gleich, z. b. ovidius, alexis, johannes und kein dat. ovidiuſe oder acc. ovidiuſen iſt zuläſſig (außer in verhärtungen wie hans,
774 d. i. hannes, johannes, acc. hanſen) [aber wenn wir in altn. namen den gen. -rs bilden oegirs, freyrs, figurdrs, ſo iſt das wie mhd. jeſuſes, johanneſes]. Fällt jenes -us, -is, -es ab[1]), ſo kann der acc. -en lauten: oviden, achillen. — 6) zuweilen dauert das alth. -o und -a des ſchwachen nom. fort, z. b. otto, brûno, hûgo[2]), [bolko, hotho (mhd. hode, hod Keller 398. 400; frief. hâtha] êva, berta, maria, aber mit dem unorg. gen. ottos, brûnos und ſelbſt im fem. bertas, marias, [töchter eurynomas Klopſt. oden 2, 112. europas 118. faras 99 anm. philomelas ſchmerz Schiller 21[b]. pyrrhas töchter ibid.] welches -s nicht anders als das -ens no. 4. zu beurtheilen iſt. [voc. hanſo! Ayrer faſn. 61[b]. pl. die ſchlegels, hugos. voc. ihr leſſings! (brüder)]. — 7) unſere alte ſprache beſtimmte eigennamen näher durch den ort des beſitzes oder der herkunft und die praep. *von*, z. b. der von eſchenbach, hûſen, wo nur der vorgeſetzte artikel oder vorname declinieren kann, nicht der zur praep. gehörige dat., alſo der gen. lautete: *des* von eſchenbach etc. Heutzutage[3]) nimmt man ſolche dative für nom. und flectiert ſie ſelbſt (theils mit vorgeſetztem, theils abgelegtem von) wie maſculina fg., ohne beachtung des oft weibl. geſchlechts oder des plur. ihrer urſprüngl. bedeutung z. b. von malsburg, von dem ende, von der hagen, fürſtenau, fulda, cölln (ſt. von der fürſtenau, von fulda, von cölln) gen. malsburgs, endes, hagens, fuldas etc. Noch mehr verletzt der ſonderbare brauch, perſönlichen adel mit der praep. *von* zu bezeichnen, allen ſprachſinn, ſobald ſie wirklichen eigennamen vorgeſetzt wird, von müller, von göthe etc.) da ſie hier durchaus einen ortsnamen fordert. —

[*Neuniederl.* eigennamen haben im gen. maſc. noch -s, vondels; dat. gleich nom. fem. bleibt unverändert.]

Declination der ſtädtenamen.

Eigennamen der ſtädte pflegen den beiſatz eines ſie näher beſtimmenden ſubſt. z. b. -burg, -ſtadt, -furt[4]) etc. zu haben (wovon

[1]) Nur [illegible]os weggelaſſen: horaz, ovid, homer, herodot, peter, gregor (doch bleibt [illegible]s, plinius) nicht das -es: moſes, herodes, palamedes, thucydides; ausg. johann[illegible]ohannes.

[2]) Merkwürdig erſtarrte auch der alte wurzelvoc. in dergl. wörtern, denn aus brûno, hûgo hätte folgerichtig ein neuh. braune, hauge werden müſsen.

[3]) Schon Wolfram ſetzt Wh. 286, 19 hêr vogelweid, oder nach der lesart von K: herre vogelweide.

[4]) Zu -berg u. ähnl. vgl. Emmerich ap. Schmeller 2, 669. 684 zum frankenberg. homberg = zem hôhen berc. Eberh. Windek: zog zu dem elbogen gein

umſtändlich buch III.) und dann wird letzteres nach dem geſchlecht und der decl. gebogen, welcher es zufällt. Hier iſt bloß die decl. derjenigen gemeint, welche kein ſolcher beiſatz auszeichnet, die alſo entw. aus einem fremden, dunkeln wort beſtehen, oder eine deutſche bildungsendung empfangen haben.

1) hebraeiſche ſtädtenamen, die der gr. text nicht flectiert, läßt auch Ulphilas ungebogen, z. b. nazaraiþ, bêþlaihaim, kafarnaûm, ïairuſalêm (ἱερουσαλήμ) etc. merkwürdige ausnahme macht der gen. ïairuſalêms Neh. 7, 2. 3. Finden ſich gr. flexionen, ſo bleiben dieſe bald buchſtäblich, z. b. daikapaûlaiôs (δεκαπόλεως) af areimaþáias (ἀπὸ ἀριμαθαίας) lazarus af bêþaniins, da doch die goth. praep. af keinen gen. regiert: ïairu- 175
ſaûlymôn (ἱεροσολύμων) etc. bald aber, und dieſer fall iſt für uns der wichtigſte, ſtehen goth. flexionen. Gewöhnlich nimmt der ſing. die erſte, der plur. die vierte ſtarke weibl. decl. So ïairuſaûlyma, gen. -ôs, dat. -ái, acc. -a, ferner: ſeidôna, ſeidônôs, ſeidonái, ſeidôna; tyra, tyrôs, tyrái, tyra, wiewohl von keinem dieſer drei wörter der nom. auf -a vorkommt, der gen. bloß vom erſten, der acc. vom zweiten und dritten, der dat. von allen. Wiederum mangelt der nom. pl. -eis, acc. -ins, aber der gen. ſeidônê, tyrê und dat. ïairuſaûlymim, tyrim, ſeidônim, ſaûdaûmim iſt belegbar. Auf gleiche decl. weiſen die dative ſg. ïairupaûlái und bairaûjái (in Mai's ſpec. p. 28.) nom. ïairupaûla (hieropolis) bairaûja (beroea). Unvollſtändiger zeigen ſich andere declinationen, nämlich in ïaireikôn der acc. erſter ſchw. weibl., in daikapaûlein, bêþfagein der dat. dritter ſchw. weibl., ohne daß ein nom. -ô, -ei vorkommt; in ïairuſaûlymjam, ſaûdaûmjam, gaûmaûrjam der dat. pl. und in ſaûdaûmjê gen. pl. der zweiten ſt. neutr.: endlich in bêþanjin der dat., in beþanjan der acc. ſg. ſchw. männl. Abweichungen, die mehr zufällig durch den fremden text herbeigeführt ſind, als ächtgothiſche biegungen der ortsnamen kundgeben; ïairuſaûlymjam, ſaûdaûmjam (nach kunjam) ſollten den gr. dat. pl. neutr. ἱεροσολύμοις, σοδόμοις vom nom. τὰ ἱεροσόλυμα, τὰ σόδομα überſetzen. —

2) alth. quellen biegen fremde wörter, wie nazareth, ïeruſalem, betlehem nur im gen. ſg. vgl. ſiônes, betlêmes J. 355. 402. welche demnach für neutra gelten. Die lat. endung -a hingegen wird nach der erſten ſt. weibl. decl. flectiert, vgl. den acc. bethania, dat. bethaniu O. III. 2, 10. 6, 2. den dat. rumu O. I. 11, 4. ſodomu T. 65, 4. Dieſer decl. folgen ohne zweifel die gl. blaſ. 84. gl. trev. 35ᵇ aufgeführten: mëza, wirtina, baſila, ſpira, wormiza, tungra, luticha, conſtanza, paẓouwa, ageleia, prëma und dgl. Doch finden ſich ſtädtenamen ohne

---

pilsen. So in einem dipl. (Muratori antiq. 2, 249) curtis ad duas roboras; tr. fuld. 180 ad brachatom: *f.* gramm. 3, 422.

ſolche endung -s, deren geſchlecht, folglich decl. unſicher iſt; waren ſie weiblich, ſo gehen ſie nach vierter ſtarker; dahin gehören in jenen gloſſen: [jêruſalêm, diu N. 78, 1] tul (tullum) ûztriht (ultrajectum)*).

776 3) im altnord. finde ich conſ. auslautige fremde ſtädtenamen nach erſter weibl. ſt. abgewandelt, z. b. paris, gen. parîſar, die mit der endung -a hingegen nach der ſchwachen, z. b. troja, gen. troju. Meiſtens fügt man ihnen borg, ſtadhr etc. zu und dann leidet ihre decl. wie die der einheimiſchen namen keinen zweifel.

1) conſonantiſch auslautende ortsnamen ſind im mittelh. unveränderlich, z. b. jêruſalêm, lunders, âkers, berbeſter (balbaſtrum) acratôn, meilân, nantês, kâridôl, paris etc. ebenſo mit einem langen voc. ſchließende, als: ninivê, jêruſalê, aglei, karkobrà etc. Die mit -e folgen der erſten ſt. weibl. decl., bilden demnach alle caſus gleich: troie, rôme, metze (Georg 1[b]) bërne, ſpire, brâge, wiene (M. S. 1, 105[b] 197[b] 2, 73[b] 235[a]) ſibilje (ſevilla) mimile (memelina) ôranſe (araufio, franz. orange) [ez heizet koufunge Heinr. u. K. 3244. ze koufunge 3353] und mit apocopiertem ſtummen e bâſel. Indeſſen merke man a) einige haben im nom. conſonantauslaut, im dat. -e, gleichſam nach vierter ſtarker, z. b. koln (colonia) dat. kolne, Anno 105. 115. ſogar umlautend kölne Parc. 38[b] M. S. 1, 106[a] wiewohl auch der nom. kölne M. S. 2, 153[a]; arl (arelatum) dat. arle M. S. 2, 63[a] Wilh. 1, 16[a]; wormez, dat. wormze (Nib.) [ſ. nachtr.]. β) da, wie buch IV. gewieſen werden ſoll, viele ortsnamen, zumahl die mit -ing gebildeten, im dat. pl. vorkommen, z. b. tettingen, ſo wendete man dieſen caſus unorganiſch auf andere an, welchen nur der ſg. gebührt und ſetzte z. b. wienen (: niemen kl. 2908. Müller; vgl. 3031. Hagen) [ze wienen, von wienen frauend. 396. ze ulmen Wolkenſt. 55. ulmen 67. wienen 69] metzen (Nib. 34. 42. M. S. 2, 67[b]: retzen, i. e. regium, reggio) bechelâren etc. anſtatt wiene, metze, bechelâr**) welches -en für keine ſchw. flexion zu halten iſt, daher auch außer dem dat. nicht eintreten kann. γ) das geſchlecht hat ſchwierigkeit, indem die conſtruction bald auf ein weibliches weiſt (Nib. 3247. kl. 4282. wormez diu vil wite; kl. 3932. in wormze der witen; Tit. 37. ûz der ſtarken berbeſter; Friged 3964. ackers diu

*) Gl. trev. leſen ûztrêht, niederl. uittrecht, wie maſtrêht (traj. ad moſam) mit hinſicht auf ûztrecken, uittrecken, weshalb Conrad das oben ſ. 443. angeführte ûztrieht von einem fernen lande, wohin man überfährt, gebraucht, außer jener ſtelle ebenſo in melior (Bodm. crit. ſchr. 7. p. 45.); maſtrieht: giht reimt Parc. 38[b].

**) Wie frideslâr und viel ähnliche von dem veralteten lâr (manſio) woher das neutr. gilâri bei O. [Merkwürdig goſlâr, ze goſlære Servat. 2549. ebenſo kolmâr, dat. kolmære liederſ. 1. 309 (: mære)].

iſt; Parc. 164ᵇ ûz der witen acratôn M. S. 2, 212ᵃ die richen miſenburc: ſo zu leſen ſtatt nieſenbërc; vgl. Nib. 5521. [bern (verona) — ir hiuſer, ir turn welſcher gaſt 26ᵇ vgl. nacher vor ſtädtenamen = nach der]) bald auf neutrales (vgl. Kolocz 56. 57. wienen, daz.). Der im goth. und alth. bemerkte neutrale gen. -s, -es ſcheint im mittelh. ſelten. 777

5) im neuhochd. gänzlich neutraler gebrauch aller ortsnamen, ohne rückſicht auf das männl. oder weibl. geſchlecht des beiſatzes. Man bildet heutzutag den gen. nicht allein rôms, jeruſalêms, ninivês, berns, prags, wiens etc. ſondern auch freiburgs, neuſtadts und ſogar meiningens, gelnhauſens.

Declination der völker- und ſectennamen.

1) Ulph. hat nach dritter ſt. decl. ſaûr (ſyrus) f. ſaûrs wie vaír, baûr oben ſ. 599; pl. ſaûreis, gen. ſaûrê, dat. ſaûrim, acc. ſaûrins; auch von dem beibehaltenen ſamareitês (σαμαρείτης) bildet er den gen. pl. ſamareitê. Für krêtês (κρῆτες) Tit. 1, 12. iſt vermuthlich krêteis zu ſetzen: haibraíus, fareiſaíus, ïudaius, ſaddukaíus, nazôraíus gehen im ſg. nach dritter, im pl. nach vierter: fareiſaieis, -ê, -im, -ins; ſelbſt der pl. von chriſtus lautet Marc. 13, 22. chriſtjeis. Doch auch ein dat. ïudaium, acc. ïudaiuns iſt vorhanden (vgl. ſ. 601. nr. 5.) [krêks, krêkeis. rumôns? dat. pl. rumônim. galatim; ſkyþus (ſcythes) Col. 3, 11. pl. kaûrinþius. filippiſius. aifaiſius dat. aifaiſium. kaûluſſaium. Warum hat Jornandes immer gepidae, gepidarum? (P. Diacon. gepidi, -orum) ebenſo baſtarnae, baſternae: wie im lat. perſae, belgae, volcae, celtae, ſarmatae, dalmatae, galatae, ſcythae, getae; griech. γαλάται, aber κελτοί; σκύθαι, πέρσαι aber ſg. σκύθης, πέρσης, während lat. der ſg. belga, perſa gilt.]

2) (alth.) nach der erſten ſt. gehen: ſvâp, peigar (bojus f. peigwar, ungefähr wie vior f. vitwor) lancpart, purkunt, walah, weſtvâl, alaman, nortman [winid (wandalus) Diut. 2, 353ᵇ] etc. und alle ableitungen -inc, charilinc, durinc etc. pl. ſvâpâ, peigirâ, alamannâ oder alaman, durincâ; nach zweiter bildungen -ari, -eri: rômari, përſeri, tenimarcheri, choſtinzeri etc. pl. rômarâ, rômerâ etc. [bajoarii, hatoarii, ripoarii; chriſtani (chriſtianus) Diut. 2, 239ᵃ] — nach vierter: hûn (hunnus) [aber hûni (hunnus) Diut. 2, 353ᵇ] chrieh (graecus) ſyr (ſyrus) tan (? danus) ſarz, ſerz (arabs, d. h. ſaracenus, mit verwandlung des c in z, oben ſ. 68. 163; im altn. ſerkr blieb der kehllaut) wilz (veletabus); pl. hûnî [hûni (pannonii) Diut. 2, 182], chriehhî, ſyrî, tenî, ſerzî, wilzî; gen. hûneo [hûniofeld (hünfeld) hûnioham (hühnham) Ecc. fr. or. 2, 121. 122] etc. — nach ſchwacher: ſahſo, vranho, judo oder judeo etc. Verſchiedene ſchwanken aus ſtarker form hierher, z. b. ſerzo

(arabs). — Die decl. adjectiviſcher bildungen ergibt ſich von ſelbſt.

3) (angelſ.) nach erſter ſtarker: ſvæf, finn, þyring [veder] pl. ſvæfas, finnas, þyringas [vederas]; nach vierter (ich gebe den ſicheren pl., da der ſg. kaum vorkommt): afdrêde (obtriti) dene (dani) engle (angli) vylte (veletabi) ſurpe (forabi) crêce (graeci) und alle auf -vare (oben f. 641. note): bægdhvare,
779 romvare [hetvare Beov. 176. 216] etc. — nach ſchwacher: francan, fëaxan, friſan etc. ſvêon (ſueci) f. ſvêoan wie f. 645. tvêo.

4) (altn.) nach erſter: álfr, finnr, ſvábr, borgundr, und alle auf -úngr, pl. álfar, finnar; nordhmadhr pl. nordhmenn; — nach vierter: halr, halir; danr, danir; vanr, vanir; grikr, grikir (girkir) ſerkr, ſerkir; danr, danir; ás hat æſir (f. 654.) [lappir Sn. 370.] — ſchwache: ſaxi, gôti, jamti, judi, ſvi (ſuecus) f. ſvji etc. ſammt den bildungen -ari, -veri.

5) (mittelh.) nach erſter: ſwâp, ſwâbe; dûrinc, dûringe; nibelunc, nibelunge; weſtvâl, weſtvâle; aleman, pl. aleman (M. S. 1, 132ᵃ) beier oder beiger pl. beier (wie acker f. 669.) etc. — nach zweiter die bildungen -ære oder -er (f. 369. 670.) — nach vierter finde ich keine mehr, z. b. kein tan, pl. ten, vielmehr das ſchwache ten M. S. 2, 232ᵃ — nach ſchwacher: vranke, ſahſe, heſſe, kûre, ſameite (ſamogeta) ſwêde, pl. vranken etc. viele aus ſtarker form hierher übergetretene: krieche, kriechen; ten, tenen (wie van f. 683.) hiune, hiunen. [— ohne flexion: ſarazîn (f. 686, 2ᵇ) ebenſo babilôn Parz. 23, 8. perſân Wh. 80, 6 ?]

6) (neuh.) die meiſten vordem ſtarken ſind nun ſchwach: ſchwâbe, ſchwâben; dæne, dænen wie heſſe, heſſen; ſachſe, ſachſen; baier, pommer machen den pl. baiern, pommern, ſchwanken aber im gen. ſg. zwiſchen -rs und -rn; bildungen mit -er behaupten die ſtarke form: waldecker pl. waldecker (nicht -rn).

7) im ſchwed. haben einige völkernamen die pl. flexion -*ar* nach der erſten ſt. oder nach der ſchw. form, z. b. jomsvikingar, ſaxar, finnar, aſar, ſvêar; andere -*er* nach der vierten: grêker, gœter, rŷger, egder etc. Im dän. faſt alle -*er* nach der vierten oder ſchwachen, z. b. ſvâber, burgunder, franker, ſakſer, lapper; keine mehr -e nach der erſten, einige -*ere* nach der zweiten: rommere, ſpaniere.

Declination der ländernamen.

Wie bei den ſtädtenamen ergibt ſich gewöhnlich geſchlecht und decl. aus dem beigeſetzten -land, -gau, -mark, -reich etc.; hier bloß von dem fall, wo dergleichen zuſ. ſetzungen fehlen.

1) den gr. gen. behält Ulph. in galeilaias [illegible], doch ſoll Luc. 2, 2. nicht ſyrias, ſondern die goth. flexion ſyriáis ſtehen,

wozu der dat. krêtai Tit. 1, 5. ſtimmt. Dieſe ländernamen folgen alſo der erſten ſt. weibl. decl. krêta, krêtôs, krêtâi, 779
krêta; der pl. würde wohl die vierte begehren.

2) (alth.) N. und der überſetzer T. laßen häufig die lat. flexion z. b. den acc. galileam, aegyptum, dat. aegypto, gen. traconitidis etc., doch ſteht T. 22, 2. der deutſche acc. ſyria; 5, 11. der dat. ſyriu 55, 2. galileu und 9, 4. der dat. egypten. O. hat I. 8, 13. in aegiptum, aber I. 1, 182. den dat. macedoniu; II. 7, 78. III. 2, 1. den acc. galilea. Alſo gehen auch hier ſyria, galilêa etc. nach fem. 1. ſt. und man hat ein ſchw. maſc. aegypto, gen. aegyptin anzunehmen. Deutſche länder und landſchaften kommen nie ohne beifügung von -lant, -rîhhi, -diot, -gouwi etc. vor. [auch ſirland (ſyria) N. 88, 13.]

3) (mittelh.) lat. fem. auf -a -ia behalten ſelten -â, als: âſiâ, curôpâ, traciâ, zuweilen nehmen ſie -ê, -î (arabê, arabî; valturmiê : wê Wilh. 2, 48[b]) meiſt ein unbetontes -e an, richten ſich aber in der ausſprache des ihm vorſtehenden i nach dem romaniſchen. Nämlich î gilt in: türkie, barbarîe, ſürie, bulgerîe, picardie, rûmenie, armenie, parmenie etc. geht ein naſales an, on voraus, ſo entſpringt ein franz. agne, ogne; ital. agna, ogna; ſpan. aña, uña und mittelh. anje, onje, als: ſpanje, ſchampanje, almanje, britanje, katelanje, babilonje, macedonje, wildonje mit zwei nebenformen, theils verhärtung des j in g (ſpangen, katelangen, [brumbanje, brumbange Parz. 473, 23. 491, 6 hff. griffange Lohengr.] wie im mittelniederl. ſpaengen, almaengen, bertaengen) theils gänzlichem ausſtoß des j mit vocalverlängerung (ſpâne, britâne, [brumbâne Parz. d. ſpâne : gaſcâne Parz. 48, 9. vgl. caſtâne 378, 17] macedône, babilône). Ebenſo wird aus ili ein ital. igli, ſpan. ill, franz. ill, mittelh. ilj (ſibilje, cecilje, ſicilje) daneben ill (ſebille) wie pülle (: erſchülle reimig) ſt. apulia, ital. puglia, franz. pouille; doch kein verlängertes îl. Für ſürie ſcheint ſeltner ſürje (M. S. 1, 144[a]) ſürge (im Otnit) zu gelten, noch ſeltner ſirre (im gedr. heldenb.). Alle dieſe namen auf -e declinieren, wie die ſtädtenamen auf -e, nach gëbe; conſonantiſch auslautende (indiân, përſiân, brôbarz etc.) ſind inflexibel. — Deutſche ländernamen pflegen durch den dat. pl. des völkernamens und die praep. ze, von, in umſchrieben zu werden, als: zen burgunden, zen ſwâben, zen hegelingen, von den hegelingen, oder ohne art. ze burgunden, ze kriechen, ze lamparten [ze ſtürmen, ze den ſtürmen Gudr. 13[a]]; aus dieſem dat. pl. (vielleicht auch aus dem ſchwachen gen. pl. mit weggelaßenem lant, ſtatt: ſahſenlant, vrankenlant?) führte 780
ſich nach und nach der unorg. ländername burgunden, ſwâben, ſahſen ein, und wurde wie ein neutraler ſing. conſtruiert, vgl. M. S. 2, 63[a] kerlingen ſtât mit vride, vlandern hât, ſwâben

iſt M. S. 1, 200ᵇ 2, 174ᵇ; meiſter alex. 142ᵃ [kriechen ſtuont Parc. 136ᵇ kerlingen daz lant was Orl. 161. Vgl. ſtädtenamen oben ſ. 776, 4, β.] etc. Einen gen. ſwâbens, kriechens gibt es aber nicht und die deutſchere bildung der ländernamen durch wechſelnde beiſätze herrſcht noch immer vor (z. b. Gudr. 1ᵃ 8ᵇ in îrlande, ûz îrriche). [Merkwürdig ſteht der nom. pl. des volks für das land, gramm. 3, 421. 4, 290. Name des landes für den fürſten: churmainz ligt auf den tod El. Ch. v. O. 511. churbaiern kommt nicht zu mir 190. churpfalz 518.]

4) (*neuh.*) die meiſten ländernamen ſind neutral und des -s gen. fähig, z. b. brâbant, indien, aegypten, ſpânien, armênien, portugall, würtemberg, ſchaumburg etc. [âſien, ſŷrien, mit kurzem i, weder j noch i] gleichergeſtalt die urſpr. dat. pl. heſſen, ſchwâben, franken, ſiebenbürgen (wo der ſinn dem ſg. widerſtrebt, vgl. M. S. 2, 7ᵃ gein ſibenbürgen) etc. Nur einige fem. auf *-ei* erhalten ſich: lombardei, türkei, bulgarei, noch wenigere mit conſ. auslaut, z. b. die ſchweiz, die krimm.

Declination des pronomens.

A. *perſönliches ungeſchlechtiges pronomen.*

(*goth.*) I. ſg. ïk. meina. mis. mik. — dl. vit. ugkara. ugkis. ugkis. — pl. veis. unſara. unſis (uns) unſis (uns) — II. þu. þeina. þus. þuk. — dl. jut? ïgqvara. ïgqvis. ïgqvis — pl. jus. ïzvara. ïzvis. ïzvis. — III. ſg. ohne nom.; gen. ſeina; dat. ſis; acc. ſik — dl. fehlt — pl. ohne nom.; gen. ſeina; dat. ſis; acc. ſik. — *anm.* der nicht vorkommende nom. dl. zweiter perſ. iſt nach analogie des pl. jus angeſetzt, vielleicht lautete er *jit* oder *ït*, ſicher nicht git, doch jenes *jut* beſtärkt auch der litth. dl. judu, pl. jûs. — für *þu* etwa *þû*? ſ. oben ſ. 97. — ſtatt der auffallenden nichtunterſcheidung des dat. vom acc. dl. und pl. würde die conſequenz im acc. pl. unſik, ïzvik fordern.

(*alth.*) I. ſg. ih. min. mir. mih. — dl. wiz? unchar. unch. unch. — pl. wîr. unſar. uns. unſih. — II. dû. din. dir. dih. — dl. jiz, iz? inchar. inch. inch. — pl. îr. iwar. iu. iwih. — III. hat nur den gen. ſg. ſîn und den acc. ſg. und pl. ſih. — *anm.* das lange *wîr, îr* folgt aus dem goth. veis, jus, vgl. balgeis, ſunjus mit pelki, ſuni; der ſpätere N. hat kurzes *wir, ir*, wie belge, ſune [*wer* (nos) fr. Schm. pf. 113, 18. 123, 6. *me*: daz me necheinen zwîvel dorfen hân Haupt 8, 272. *jer* (vos) J. ier, aber das
781 i undeutl. ier auch fr. Schm. pf. 113, 14. ger altd. geſpr.]: — gen. pl. dl. endigt ſowohl *-ir*, als *-ar*; ſtatt iwer, iwih begegnet iuwer, iuwih (ſ. 145.); ſtatt iu, iuwih: ëu, ëuwih (ſ. 102.) — die

dualformen muſten beinahe alle geraten werden, da ſich nur O. III. 22, 64. der beleg: unker zueiô darbot, er reicht aber hin, die übrigen fälle zu verſichern. [IV. 31, 11. 12 hat O. wir wo wiz zu erw. war.]

(*altſ.*) I. ſg. ik. mîn [mînes Hel. 100, 11 (var.)? gewöhnlich iſt aber mîn 142, 17]. mi. mi. — dl. wit. unker. unk. unk. — pl. wî. uſer. us. us. — II. ſg. thû. thîn. thi. thi. — dl. git. inker. ink. ink. — pl. gî. iuwer. iu. iu. — III. mangelt durchaus [doch die niederd. pf. haben ſig f. ſe und ſibi 63, 5. 72, 27 ſo wie unſig 66, 2. in der Diemel- und Weſergegend ôſk, ôſch = uſic, aber für dat. und acc. dransf. haſenm. 305. 306 ôſſek. 398 ôſch. aber Hel. kein ſik, ſig, auch kein gen. ſîn, ſînes].

(*angelſ.*) I. ſg. ic. mîn. mē. mēc (mē) — dl. vit. uncer. unc. unc. — pl. vē. uſer (ûre) us. uſic. — II. þû. þîn [þînes Cädm. 129, 15]. þē. þēc (þē) — dl. git. incer. inc. inc. — pl. gē. ēówer. ēów. ēówic. — III. mangelt durchaus. — *anm.* nur die frühſten quellen unterſcheiden die acc. mēc [viele beiſp. von mēc Conyb. XVIII. XIX], þēc, uſic, ēówic, gewöhnlich fallen ſie mit dem dat. zuſ.; merkwürdig ſtehet Cädm. 62, 2. ein acc. dl. *incit*, nach welchem ein analoges *uncit* anzunehmen iſt; — uſer, us entſpringen aus unſer, uns (ſ. 244.) und für das ältere uſer gilt ſpäterhin das ſchwirrlautende *ûre*.

(*altfrieſ.*) die quellen gewähren kaum wi (nos) us (nos, nobis) thû (tu) thi (tibi); die übrigen fälle werden ungefähr wie im altſ. lauten. [I. ſg. ik. mîn. mi. mi. — pl. wi. unſer. us. us. — II. thu. thîn. thi. thi. — pl. i. iuwer. iu. iu. — *anm.* Halbertſma *jimme* (vos) andere auch *jum*, *jam*.]

(*altn.*) I. ſg. ēk. mîn. mēr. mik. — dl. vit. ockar. ockr. ockr. — pl. vēr [vær Ol. Tr. 3, 160. 161]. vâr (vor) oſſ. oſſ. — II. þû. þîn. þēr. þik. — dl. it (þit) ykkar. ykkr. ykkr. — pl. ēr (þēr) ydhar [Sæm. 190ᵇ ydhvar, wo alſo das v des goth. izvara vortritt, vgl. Vilk. c. 11 idvara (veſtram)]. ydhr. ydhr. — III. hat weder dl. noch nom. ſg. pl. alſo nur (wie das goth.) für ſg. und pl. ſîn. ſēr. ſik. — *anm.* ich ſchreibe ēk, mēr, þēr, ſēr, vēr, ēr ſtatt des üblichen ék, mér etc. (Raſk: ek, mèr, þèr etc.); wichtiger iſt mir die herſtellung des dualen *vit*, *it* (þit) ſtatt vid, þid (bei Raſk: vidh, þidh); it haben ſelbſt hſſ. (edd. ſæm. ed. hafn. II. p. 143.), ſpäter ſprach man freilich vid, vidh und anlautend *þidh*, *þēr* ſt. des früheren it, ēr (Raſk §. 531.) durch welches *þēr* dat. ſg. und nom. pl. vermengt werden; — im gen. pl. beſteht neben *vâr* die form *vor* und *or* (vgl. ſ. 285. über vâ, vo, o) noch früher ſcheint ein *oſſar* (oder oſar) gegolten zu haben (ſ. das poſſeſſ.) zu welchem ſich or, vâr verhält, wie das angelſ. ûre zu uſer. [— (*färöiſch*) I. ſg. ee. mujn. meâr. mee. — pl. veâr. vaar. oſun. os. — II. ſg. tû. tujn. teâr. tee. — pl. teâr. tiara. tiun. tiur. — III. ſujn. ſeâr. ſee. — den dualis ſ. 814.]

(*mittelh.*) I. ſg. ich[1]). mîn. mir. mich; pl. wir. unſer. uns. unſich (uns). — II. dû [Wolfr. hat nie dû, ſondern du (ſ. 348)]. dîn. dir. dich; pl. ir. iuwer. iu. iuch. — III. hat nur gen. ſg. ſîn und acc. ſg. pl. ſich [dat. ſg. ſich für im einmal bei Eilhart 1941 hieſz ſich ein trinken geben; aber auch Parz. 64, 6 zuct im neben ſich ſîn bein.] — *anm.* die kürze des *weir, ir* (welches dadurch mit dem org. kurzen *ir* = ejus f., ei f., eorum, earum
782 zuſ. fällt) folgt aus den reimen wir : zwir Triſt. 82ᵇ, ir (vos) : mir Triſt. 37ᶜ 45ᵇ Wilh. 2, 131ᵃ etc.; in dem oben ſ. 351. berührten wier, ier ſuche man keine ſpur der alten länge, weil ebenwohl mier, dier, ier (eorum) gereimt werden, z. b. letzteres auf ſchier M. S. 2, 41ᵇ; [*weie* f. wir gr. Rud. 14, 20. 12, 8. vgl. mie f. mir altd. bl. 1. 243. 245. mî (: ſî M. S. 2, 18ᵃ. *ie* f. ir: ie hern, ie andern in den ſpilen bei Stephan.] — der acc. pl. *unſich* [unſech Diut. 3, 55] (noch entſchieden im 12. jahrh.) erſcheint nur ſpurweiſe Parc. 3593. Flore 909. M. S. 2, 63ᵇ 136ᵇ [woſelbſt unſich: gelich] 171ᵃ 174ᵇ 194ᵇ und hat gewöhnlich gleich dem dat. *uns*, während in perſ. II. das dat. *iu* und acc. *iuch* durchgehends ſtrenge geſchieden ſind [acc. iu f. iuch Walth. 18, 7 vgl. Lachm. p. 142. dat. iuch f. iu (: vliuch) Maßm. Triſt. f. 659]; *iuch* iſt kürzung aus *iuwich*; — der merkwürdige gen. *mînis* Roth. 4426. iſt niederdeutſch. [mînis Diut. 1, 36. von mînes ſchulden liederſ. 1, 179. mîns Eckh. 38, 21. ſînes Anno 726. Eneit 6635. Herb. 2526. ſîns? M. S. 2, 208ᵇ. Niederdeutſch auch miner, diner, ſiner Bruns p. 236. 237. 244. mîner Eilh. 6719. Theophil. 490. 555. 561. Flore 793. 1096. vgl. nachtr. ſîner braunſchw. chron. 163. Zeno 1321. Sonſtige mnd. formen: di (tibi) : bî Wizlav 29ᶜ vgl. oben mie, mî. dat. ſg. mich f. mir bei einigen thüringern amgb. 12ᵇ z. 492. 30 z. 1073. II. pl. gî (vos) gyk (vos, vobis) Bruns 225. 237. die lüneb. chr. unterſcheidet ie (vos) und iu (vobis) andere plattd. quellen nom. ji, dat. acc. ju; Förſtem. u. mitth. 2, 74. 75 gy (vos) gik (dat. acc.)]

(*mittelniederl.*) I. ſg. ic. mîns. mî. mî; pl. wî. onſer. ons. ons. — II. dû. dîns. dî. dî. pl. ghî. hûwer. hû. hû. — III. hat lediglich den gen. ſîns (kein: ſich [mnl. zich, ſich dennoch vorhanden Haupt 2, 352. 356 etc. minnenloop 4, 1686]). — *anm.* mîns (mei) belegt Maerl. 2, 145. 149. 183.; dîns Maerl. [2, 181] 3, 79. ſîns Rein. 372. Stoke 2, 181. [Maerl. 2, 12. ſîns ende ſîns broeder Huyd. 3, 360] der ſg. zweiter perſ. wird ſelten gebraucht, doch zuweilen (vgl. dû Rein. z. 1957.); die länge von mî, dî, wî, ghî folgt aus dem häufigen reim auf bî, vrî, ſî (Rein. 279. 306. 323. 334.) oder man müſte auch vri, ſi, bi annehmen (vgl.

[1]) Lachmann verſucht gegen die hſſ. kürzungen den ich in i: iemer Parz. 389, 12. iuch (ich iuch) 393, 8. 607, 21. 30. iu (ich iu) 405, 30. 465, 17 470, 10. 580, 20. 612, 23. ius (ich iu es) 562, 20. in (ich in) 410, 17. im (ich im) 452, 4. in (ich es) 475, 4. 539, 28. 546, 29. 559, 4. nachgeahmt von Haupt Er. 8538.

oben ſ. 475.) — *Aá* ſteht für *û* (ſ. 502.) welches daneben vorkommt, beide reimen auf *nû* (Rein. 279. 307. 316.). [*icke*: *ſticke ſtoſe* 75. 10332.]

(*neuh.*) I. ſg. ich. mein. mîr. mich; pl. wîr. unſer. uns. uns. — II. ſg. dû. dein. dîr. dich; pl. îr. euer. euch. euch. — III. ohne nom., der gen. ſein gilt nur im ſg., hingegen ſich für den dat. acc. ſg. und pl. — *anm.* neben mein, dein, ſein jedoch unedler: *meiner*, *deiner*, *ſeiner*; — die dehnung des wîr, îr iſt keine wiederherſtellung, ſondern folge der allg. regel ſ. 518., daher auch mîr, dîr und îr (ei ſ.); — in pl. I. hat die dat. form den acc., in II. die acc. form den dat. eingenommen [*mir* ſ. wir Geo. v. Ehingen p. 12. weisth. 3, 803. 804. *icha* Firmenich 2, 212ᵃ 213ᵇ].

(*neuniederl.*) I. ſg. ik. mîne. my. my; pl. wy. onzer. ons. ons. — II. ohne ſg. [dialecte haben noch du, dat. acc. dij] — pl. gy. uwer. û. û. — III. ohne nom. ſg. pl., allein zîne gen. ſg., zich acc. ſg. und pl.; zich dat. ſg. [über zich oben ſ. 539]. — *anm.* ſtatt mîne, zîne zuweilen miner, zîner, umgekehrt ſtatt uwer zuweilen uwe.

(*neuengl.*) I. ſg. ſ. mîne. me. me; pl. we. ours. us. us. — II. ſg. thou. thîne. thê. thê; pl. ye. yours. you. you. — III. mangelt durchaus. — *anm.* für ſ im mittelengl. bisweilen noch *ich*, wenn voc. folgt; in beiden perf. gebricht gen. ſg. pl.

(*ſchwed.*) I. ſg. nom. jag; dat. acc. mig; pl. nom. vî, dat. acc. oſſ. — II. ſg. nom. dû; dat. acc. dig; pl. nom. î [altſchwed. noch ir Ihre col. 958. 959] oder ni [entſpringt aus dem den verbis nachgeſetzten i: tron i, ſägen i etc. Ihre 959]; dat. acc. êder [das iſt der alte dual, daneben er]. — III. bloß ſig für dat. acc. ſg. und pl. —

(*dän.*) wie im ſchwed.; nur jeg ſ. jag, os ſ. oſſ und kein ni, ſondern î; ſtatt êder in gemeiner ſprache jer; zuweilen gilt noch der gen. pl. vores, êders. — 783

B. *poſſeſſives pronomen.*

das poſſeſſivum iſt ein aus den genitiven der ebenabgehandelten pron. hergeleitetes adj., das auch adjectiviſch declíniert, jedoch organiſcherweiſe der *ſchwachen form unfähig* erſcheint.

1) der *Gothe* beſitzt ſieben poſſeſſiva: meins, ugkar, unſar; þeins, igqvar, ïzvar [ïzvana ſ. ïzvarana Phîlipp. 2, 25 wie iuwan ſ. iuwaran]; ſeins, weil die dritte perſ. pl. dem ſg. gleichlautet und der dl. mangelt. Man merke, daß ugkar, unſar, igqvar, ïzvar im nom. maſc. und neutr. ſtets das -s und -ata weglaßen; im nom. fem. bleibt -a.
2) *alth.* gelten die nämlichen: mînêr, uncharêr, unſarêr; dînêr, incharêr, iwarêr; ſînêr. Zu merken iſt, daß ſich bei O. eine doppelte form der beiden pl. poſſ. entwickelt hat, nämlich

auſser: unſerêr, unſeru, unſeraz; iwerêr, iweru, iweraz ein: unſêr, unſu, unſaz; iwêr, iu, iwaz [altd. geſpr. or für iuwer]. Strengalth. und organ. ſind bloß die erſteren, die letzteren beruhen auf verwechſelung des bildungs-er mit dem -êr des nom. ſg. maſc. Belege der doppelform ſind: unſô IV. 31, 20. unſerô III. 21, 27. unſên IV. 5, 60. unſerên I. 18, 68 [io = iuwô (veſtrae) O. Sal. 9]; andere caſus begünſtigen eine von beiden, ſo habe ich im gen. pl. nie unſêrô, ſtets unſerêrô gefunden.

3) die *altſ.* poſſ. lauten: mîn, unk, uſ; thîn, ink, iu; ſîn, welches letzte alſo nach untergegangenem pron. dritter perſ. fortwährt; unk, uſ, ink, iu folgen der zweiten otfried. weiſe, ſtehen mithin für unker, uſer, inker, iuwer, welche zwar in der E. H. fehlen, aber nicht allen niederd. mundarten fremd geweſen ſeyn können, wie z. b. die niederd. form uſerê (noſtri) im hildebr. darthut.

4) *angelſ.* poſſ.: mîn, uncer, uſer (ûre); þîn, incer, ôver; ſîn; — hier alſo bleibt das bildungs-er ungeſchädigt; die doppelform *uſer* und *ûre* folgt aus dem doppelten gen. pl. uſer, ûre; uſer aſſimiliert, ſo oft die flexion ſr herbeiführt, dieſes zu ſſ, alſo: nom. uſer, uſer, uſer; gen. uſſes (ſt. uſres) uſſe (ſt. uſre) uſſes; dat. uſſum (uſrum) uſſe (uſre) uſſum; acc. uſerne, uſſe, uſer; pl. nom. acc. uſſe, uſſe, uſer; gen. uſſa, uſſa, uſſa
704 (ſt. uſra); dat. uſſum, uſſum, uſſum (ſt. uſrum); — ûre geht: ûre, ûre, ûre; gen. ûres, ûrre, ûres; dat. ûrum, ûrre, ûrum; acc. ûrne, ûre, ûre etc.; vielleicht kürzte ſich vor rr der vocal, urre, urra?

5) *altn.* poſſ. ſind: minn, ockar, vor; þinn, yckar, ydhar; ſinn — in den ſg. poſſ. kürzt ſich i zu i, ſobald die flexion aſſimilation des *nr* in *nn* (ſ. 307.) des *nt* in *tt* (ſ. 318.) wirkt, es heißt demnach minn, mîn, mitt; gen. mins, minnar, mins; dat. mînum, minni, mînu; acc. minn (wie einn ſ. 760.) mîna, mitt etc. — ockar, yckar, ydhar geben nach ſ. 741. fem. ockur, yckur, ydhur, neutr. ockart, yckart, ydhart (wofür ſpäterhin ockat, yckat, ydhat) — vor, vor, vort oder vâr, vâr, vârt oder or, or, ort wird bei den alten dichtern da, wo die flexion mit voc. beginnt, noch durch die ältere form oſſ- erſetzt, z. b. oſſom (noſtro) oſſa (noſtram) oſſir (noſtri) Raſk §. 532.

6) im *mittelh.* (und allen folgenden ſprachen) beſtehen wegen der ausgeſtorbenen dualform nur fünf poſſeſſiva: mîn, unſer; dîn, iuwer; ſîn. α) unſer und iuwer gehen regelmäßig nach heiter (ſ. 747.): unſer (ſ. unſer'r) unſeriu (oder ohne flexion unſer) unſerz (ohne fl. unſer) gen. unſers, unſerre, unſers etc. — β) die otfried. nebenform *uns, in* für unſer, iuwer iſt unmittelh. und ſtreift, wo ſie geſpürt wird, ins niederd., im Rother, in der livl. chron. etc. lieſt man häufig: uns, unſes,

unſeme, unſen; M. S. 1, 7ᵇ (bei Joh. v. brab.) iu minne; uns man Nib. Müller 6296. ſcheint druckf. f. unſer, wie Hagen 6575. lieſt, ohne das uns als variante zu nennen. — γ) die ſg. poſſ. gebraucht Wolfr. ausnahmsweiſe unflectiert, z. b. Parc. 18ᵃ die ſîn, von den ſîn ſt. die ſîne, von den ſînen; in der regel biegt er ſie ordentlich. — δ) bedenklich erſcheint in den hſſ. unorg. ſchwache form der poſſ. bei vorſtehendem artikel, allein meines wißens in keiner nothwendigen lesart, z. b. ſtatt Nib. 419. die ſînen, 5643 die minen, 5660 der mînen, 6647 des unſern, 5715 die iuwern, 8252 des ſînen läßt ſich ebenwohl und mit beiſtimmung der varianten: die ſîne, die mîne, der mîner, des unſers, die iuwer, des ſînes leſen; Parc. 22427. der dîn, M. S. 1, 148ᵇ diu dînîu (oder unfl. diu dîn) herſtellen. [Rudolf ſtets die ſîne: ſchîne Orlenz 9152]. Doch eben die unſeltenheit des fehlers in ſonſt guten alten hſſ. lehrt, daß im verlauf des 13. jahrh. die ſchwache form wirklich aufgekommen ſeyn mag.

7) *mittelniederl.* mîn, ons; dîn, hû; ſîn; alſo mit ablegung des -er von onſer, hûwer. [über die decl. von ons ſ. Clignett im Eſop. miere, diere, fiere f. minre, dinre, ſînre].

8) *neuh.* mein, unſer; dein, euer; ſein; alſo mit beibehaltung des -er in unſer, euer; von allen poſſ. gilt nunmehr erklärt ſchwache ſowohl als ſtarke form. [under faſtn. 610, 25. 611, 31. 612, 13 aus unker; in der judenſprache unnere leut; aber kein analoges inder, inner für inker. — ſchweiz. ir für ſîner weisth. 1, 241.]

9) *neuniederl.* nur viere: mîn, ons; uw; zîn.

10) *engl.* nur viere; my, our; thy, your.

11) *ſchwed.* fünfe: min. vår; din. êder; ſîn; das neutr. lautet: mitt, ditt, ſitt; vårt, êdert; im altſchwed. hieß noch das maſc. êdar, fem. êdor, neutr. êdart.

12) *dän.* fünfe: min. vôr; din. êder; ſîn; für êder in gemeiner mundart jer; das neutr. hat mit, dit, ſit, vort. êdert (jert). —

Schlußbem. von der nach verſchiedenheit der mundarten bald weiteren bald engeren bedeutung und conſtruction des poſſ. dritter perſ. in der ſyntax. Die wachſende beſchränkung deſſelben hat in einigen neueren ſprachen unorg. bildung eines weiteren poſſ. von dem geſchlechtigen perſönl. pron. veranlaßt, welches in der ſchlußanm. zu letzterm abgehandelt wird. —

C. *perſönliches geſchlechtiges pronomen.*

(*goth.*) maſc. is. is. imma. ina; pl. eis. izê. im. ins. — fem. si. izôs. izâi. ija; pl. ijôs. izô. im. ijôs. — neutr. ita. is. imma. ita; pl. ija. izê. im. ija. — *anm.* maſc. und neutr. ſind unbedenklich; beim fem. der unbelegbare nom. pl. aus dem acc. pl.

ïjôs Joh. 11, 19. (wofür fehlerhaft Marc. 16, 8. ïzôs [cod. arg. hat ijôs] ſteht) zu ſchließen.

(*alth.*) maſc. ir. [ës] imu. inan (in); pl. fiê. irô. im. fiê. — fem. fiu. irâ. iru. fia; pl. fiô. irô. im. fiô. — neutr. iz. ës. imu. iz; pl. fiu. irô. im. fiu. — *anm.* α) *ir* nom. maſc. allein bei J., bei allen andern *ër*; nom. neutr. aber überall *iz*, nirgends ëz; gen. neutr. *ës* bei O. und T. (I. 1, 151. II. 16, 30. 24, 76. III. 20, 47. IV. 7, 12. T. 71, 4.) N. behält *is*. Die übrigen caſus zeigen kein ë, namentlich kein ëra, ërô, noch weniger ënan, ëm. — β) die form des eingeklammerten gen. ſg. maſc. iſt zwar theoretiſch, kommt jedoch nie vor und wird durch ſîn vertreten (wovon buch IV.) — γ) acc. ſg. maſc. lautet *inan* J. K. O. gl. jun. 180. monſ. etc.; [O. häufig nan, lex ſal. ini;] bei T. gewöhnlich *inan*, doch zuweilen *in* (21, 6. 53, 4. 154, 2. 197, 5.); bei N. und W. entſchieden *in* (nicht *inen*), auch gl. hrab. 954ᵇ *in grûêt*; *in* iſt organiſch, *inan* ſetzt einen unvorhandenen nom. 786 inêr voraus. Nach der merkwürdigen ſchreibung inaan K. 24ᵇ wäre *inân* zu ſetzen und aus inana zu deuten (vgl. oben p. 88.) — δ) dat. ſg. maſc. neutr. ſchwankt zwiſchen imu, imo [O. häufig mo, lex ſal. emo]; kein inſtr. iû erſcheint irgendwo. — ε) gen. ſg. fem. ſchwankend wie beim ſubſt. und adj. zwiſchen irâ, irô; dat. iru, irô; gen. pl. überall irô — ζ) das ê, ô in fiê, fiô iſt nach der analogie, ohne weitern beweis: N. hat *fie* (d. h. nach ſeiner ſchreibung f. 105. ſfe) für m. und f. wie blinde, blinde; es ſcheint auch im nom. ſg. f. bereits *fi* f. fiu (Stalder dial. p. 109.) [auch O. hat häufig den nom ſg. fem. fi neben fiu, T. nur fiu. O. ſe (für fie) V. 7, 32. fa (für fia) V. 7, 47. 55. Lud. 88] — η) O. T. N. machen ſchon den dat. pl. *in* ſtatt *im*. — θ) *hër* f. ër im nom. ſg. maſc. ſpielt ins niederd. und ſteht nur bei T. und hild. hat aber kein hiz, hës, his, himo, hira etc. neben ſich [hër ein einzigesmahl bei O. II. 7, 34 drof hër ës ni dualta. merſeb. he, desgleichen baſ. hf. 8.]. —

(*altſ.*) maſc. hë (hic) is. imu. ina (ine); pl. fiâ (fiê) irô. im. fiâ (fiê) — fem. fiu. irâ. iru. fia; pl. fiô. irô. im. fiô — neutr. it. is. imu. it; pl. fiu. irô. im. fiu. — *anm.* im maſc. entſchieden hë, hie (niemahls ë, ie) aber in keinem andern caſ. dieſe vorgeſchobene ſpirans; der gen. fem. ſg. ſcheint meiſtens fehlerhaft *irô* ſtatt irâ zu lauten. [abrenunt. diab. hira, eorum. Im dat ſg. haben beide hſſ. zumal aber die londner meiſt im ſt. imu; in f. ina (eum) Hel. 148, 2.]

(*angelſ.*) tritt die ſpirans h allenthalben vor, maſc. hë. his. him. hine; pl. hi. hira. him. hi. — fem. hëó. hire. hire. hi; pl. hi. hira. him. hi. — neutr. [hit. his. him. hi; pl.] hëó hira. him. hëó. — *anm.* neben hi kommt hie und hig vor (ſ. 261.), neben hira, him auch hëora, hëom. —

(*altfrief.*) maſc. hi. his. him. hini; pl. hia. hiara, hiam. hia. — fem. hiu. hiri. hiri. hia; pl. hia. hiara. hiam. hia. — neutr.

hit. his. him. hit; pl. hiu. hiara. hiam. hiu. — (*nordfrief.*) hi. jū. it; dat. höm. hör. höm; dat. pl. iam. Wangeroge nach Ehrentr. 1, 21: hi. ju. et; him. hiri. him. pl. ja (ſie) jam (ihnen)].

(*altn.*) maſc. hann. hans. honum. hann; fem. hon. hennar. henni. hana;. beiden geſchl. mangelt der pl., das neutr. iſt gar nicht vorhanden. Der wurzelvoc. hat ſein bedenken; bei reinem a muß der nom. f. hön, der dat. maſc. hönum lauten (wie vön, vönum vom adj. vanr) allein die hff. geben hon, honum, hânum; im nom. fem. gilt neuiſländ. hûn anſtatt des beßeren hun (wiewohl o ſonſt in der flexion û zu vertreten ſcheint); ferner, der umlaut des gen. dat. in e widerſtreitet aller theorie, da das gen. -ar keinen wirken kann, das dat. -i keinen wirkt (es heißt vanri, hvatri, oder wäre die ſubſt. anomalie hendi f. 657. in anſpruch zu nehmen?); endlich verlangt die aſſim. nn für nr vorausgehenden *langen* voc. (f. 737.) es heißt ſinn für ſinr, einn für einr, ſinnar für ſinrar, einrar, keineswegs vann, vannar für vanr, vanrar. Stände aber hann für hânr, ſo würde der gen. hâns, der acc. f. hâna (wie ſîns, ſîna) fordern und zwar 787
der nom. f. hân, dat. m. hânum ſtimmen, allein hennar, henni für hannar, hanni unerklärt bleiben. Außerdem ſcheint die kürzung des voc. vor *nn* nicht durchgreifend, und wenn frânn, frânnar, brûnn, brûnnar gelten (f. 307. 329.) dürfte auch hânn, hânnar. Die anomalie der aufgeſtellten formen deutet auf ältere andere. — [(*färöiſch*) maſc. han. hans (hanſara) honun. han. — fem. hoon. benna (hennara) henni. heana.]

(*mittelh.*) maſc. ër. (ohne gen.) im. in; pl. ſie. ir. in. ſie. — fem. ſie. ir. ir. ſie; pl. ſie. ir. in. ſie. — neutr. ëz. ës. im. ëz; pl. ſie. ir. in. ſie. — *anm.* α) überall *er*, *ëz* (im reim auf hër, ſpër, bër etc. mëz, ſëz etc. [: vingèr Barl. 86, 37]) das *iz* in ſchlechten hff. iſt mundartiſch [neben dem gen. neutr. ës gilt ſîn z. b. Nib. 3434. 3435 neben einander; auch Geneſ. 18, 38-41.] — β) die caſus *ir*, *im* haben das ſtumme e nach der regel abgeſtoßen und ir reimt auf dir, mir, ir (vos); [von iro wegen freib. urk. 198 (a. 1349) gen. pl. ires: die vogelîn ſint eres ſelber her Wizlav amgb. 29ᵃ] M. S. 1, 29ᵇ ein bemerkenswerthes *imme* (ſt. im): gimme [ſ. nachtr. mnd. om neben ëm (mnl. houe, hëme) or neben ër: nordhäuſ. weisth. on eum, ome ei, or ei fem. weisth. 3, 200. 215. 217. ſ. gramm. 1³, 256. im heutigen plattd. öm (ihm) ön (ihn)]. — γ) acc. ſg. m. durchaus *in*, alſo mit dem dat. pl. *in* (wie ſchon alth. bei N. W.) zuſ. gefallen, kein inen (morolf 12ᵇ z. 1136. *innen* verdient wenig rückſicht, da dort öfter das niederd. *ëne* ſteht, z. b. 1131. 1159, wie auch im Rother *ine*, *ëne*) [ſ. nachtr. mnd. dat. pl. em für ſpät. en Leverkus bei Hpt. 11, 377. inen (eum) Diut. 3, 100. vind. 653, 113ᵇ 127ᵇ Lanz. 4244.] — δ) *hër* für ër weicht über die grenze des mittelh. hinaus ins niederd. und mag etwa der thüring. heſſ. mundart eigen ſeyn; im niederd. wird es völlig zu *hë*, *hé*, *hie*. [hee Haupt altd. bl.

I, 238. 241]. — ε) *fiu* im nom. ſg. f. und pl. neutr. höchſt ſelten, fragm. 21ᵉ auf iu, Flore 33ᵇ auf driu gereimt, häufiger bei Ottoc. (z. b. 303ᵇ) fiu : driu. [Hagen ſetzt es M. S. 3, 426. fiu beidiu Eracl. 4202]. Die meiſten und genauſten dichter brauchen *ſie* nicht bloß für acc. ſg. fem. und pl. maſc. fem., ſondern auch nom. ſg. f. und pl. neutr. namentlich Wolfr. Walther, Reinb. etc. häufig in beweiſenden reimen. Hartm. und noch einige ſetzen alle dieſe fälle *ſî* im reim; wieder andere, Gotfr. Flecke, Rudolf etc. bald *ſie*, bald *ſî*, ohne daß die abwechſelung auf einen caſusunterſchied hinauslauft. Auffallend enthält ſich Conr. v. W. des ſie und ſî im reim [ſî (eam) : frî fragm. 24ᵃ]; maria 69 ſtehet *ſie* (eam): marie, in welchem gedichte die reime nicht ſtrenge genug ſind, um jene form zu beweiſen [aber ſie (eam) : arzatie Triſt. 306, 15. Wolfram nach Lachmann: ſi (ea, eam, ea) zuweilen ſie. ſie (ii, eos) ſi? (eae, eas) niemahls ſî. Flecke ſg. ſî, pl. ſie: Sommer zu v. 49. Der ſchreiber des Eraclius unterſcheidet den nom. ſi vom acc. ſg. und pl. ſei, welches ſeiner ſchreibung zufolge = ſî, allein der dichter reimt 3523 ſie (eam) : nie; 2456 ſie (illi) : ie; 4022 ſie (eam) : wie; der nom. ſg. reimt nicht. Dieſes ſei unterſcheiden auf die nämliche weiſe noch andere bair. und oeſtr. ſchreiber und urkunden vgl. Docen wien. jahrb. XV p. 79. Ben. im Wig. p. 450. Im Tundalus ſi ea, ſei eam, ſi ii. Pfaffenleben oft ſiu auch für nom. pl. maſc. und fem. Im Ottoc. bei Pez überwiegt ſy illi, ſew illos, z. b. 800ᵇ 819ᵃ 827ᵇ; der nom ſi : Yſpani 839ᵇ der acc. ſew : ew 840ᵃ. geſta Rom. 104 ſi ea, ſey eam, 105 ſew ea. —]

(*mittelniederl.*) maſc. hi (kein gen.) hĕm. hēm; pl. ſi. haer. hēn. ſi. — fem. ſoe. haer. haer. ſi; pl. ſi. haer. hēn. ſi. — neutr. hĕt (kein gen.) hĕm. hĕt; pl. ſoe. haer. hēn. ſoe. — *anm.* α) vielleicht überall *hî*, *ſî* anſt. hi, ſi? (vgl. vorhin ſ. 782.) — β) hĕt, hĕm, hēn zeigen ĕ und *haer* ſteht nach ſ. 469. 478. gleichfalls für *hĕr*. [fem. *haers* Hoffm. zu Floris p. 139ᵃ vgl. mins, dins, ſins; auch Maerl. 2, 282. gen. *hare* M. 2, 190. 193. dat. hare 2, 190.] — γ) *ſoe* entſpricht dem mittelh., weit ſeltneren, *ſiu* (hoc, quomodo dem hochd. hiu, vgl. oben ſ. 482.); der übergang aus
788 dem älteren ſiu begreift ſich durch die ausſprache ſû, indem ſich û und *iu* nahe liegen. [Gleicht ſoe nicht vielmehr dem goth. dem. sô? ſoe Maerl. Roſe. Ferg. Rein. Kauſler. Stoke 1, 65. Clignett 321 im reim. Heimlich. 775. 1006. 1282 vide not. p. 376. *ſo* Tundalus proſa 80. *ſi* für ſoe Karel. Floris. Theoph. Jeſus. Troye. Helu. Clignett 56. 57. (: mi) Lekenſpieghel p. 34.] — δ) der acc. maſc. fällt zu dem dat., lautete aber früher gewis *hĕne*, wie noch bei anlehnungen *-ene* (oben ſ. 505. γ.); ſtatt des dat. ſg. hĕm ſelten *hĕme* (Huyd. II. 351.) [heme auch Rein. 3088. home ſ. gramm. 1³, 276] — ε) im dat. pl. wechſeln *hēn* und *hĕm* (Huyd. op St. I. 98. 99.) — ζ) ich ſtehe an, ob dem gen. pl. neben haer die form *haerre* zu bewilligen iſt? möchte ſie lieber leugnen

und auf das poſſeſſ. beſchränken, (ſchlußbem. 2.) [hars eorum Partenopier 81, 28 vgl. 15, 16.] — η) das anlautende h ſchwindet jedesmahl bei den häufigen inclinationen.

(*mittelengl.*) maſc. hē. his. him. him; fem. nom. acc. ſhē, zuweilen hye, gen. dat. hir; neutr. hit, his, him, hit; pl. aller geſchl. nom. acc. zuweilen noch hye. gen. hir. dat. him. — *anm.* α) ſtatt him, hir häufig hēm, hēr; ſtatt hit auch it. — β) ſchwanken zwiſchen ſhē und hye, hy, oft ſtehn beide nebeneinander, vgl. Triſtr. 1, 10. 3, 12. — γ) für ſhē, ſchē zuweilen *ho*, ſcho (vgl. *ho*, quomodo).

(*neuh.*) maſc. êr (ohne gen.) îm. în; fem. ſie. îrer. îr. ſie; neutr. ês. (ohne gen.) îm. ès; pl. aller geſchl. ſie. îrer. înen. ſie. — *anm.* adjectiviſche flexion îrer im gen. fem. und gen. pl. iſt ebenſo unorganiſch als der dat. pl. înen, deſſen form an den alth. acc. ſg. m. erinnert. [*ihro* wie dero. mit ihro (der ſchrift) Philand. 2, 576. mit ra (ira) Grübel. — acc. ſg. maſc. in den mundarten oft *inen* z. b. weisth. 2, 538. — öſtr. *is* illa Höfer 2, 98. — der gen. neutr. noch in einzelnen redensarten erhalten (gramm. 4, 332) es nicht werth ſein, es keinen hehl haben, hattens ihren ſpott (kinderklapper 111) — für es ſchweiz. *ihns* St. dial. 108. dies bei Gotthelf im berneriſchen dialect häufige ins ſcheint nur der acc. neutr. belebter weſen: ins, das mädchen, puellam verſchieden von es (puella); im buch von der ſeele troſt bei Gefken beil. 100-106 ähnlich es nom. ins acc. neutr. 106 aber auch: ſuche ins (es) ſächlich und nom. ins: wie ins ir manne wer 105. — ditn. *jüm* = jim, agſ. him, nl. hun, dat. pl. = ihnen, aber auch für ihr und euer; holſt. unterſcheidet man noch ji vos, ju vobis und veſter, jüm ihnen ſ. Müllenhoff im quikb. ſ. v. jüm; vgl. ſüm ihnen, ſie.]

(*neuniederl.*) maſc. hy. (ohne gen.) hem. hem; pl. zy. hunner. hun. zy. — fem. zy. hârs. hâr. hâr; pl. zy. hârer. hâr. zy. — neutr. het. (ohne gen.) hem. het; pl. zy. hunner. hun. zy. — *anm.* im dat. pl. maſc. neutr. gilt neben hun das richtigere *hen* und ſollte auch im dat. pl. fem. gelten. Die gemeine mundart braucht im gen. pl. maſc. neutr. ganz organiſch hârer ſt. hunner. [Im fem. neben haar auch heur; acc. pl. von hy und het nicht zy, ſondern hen, und ſelten auch kurzes ze.]

(*neuengl.*) maſc. he. his. him. him; fem. ſhe. her. her. her; neutr. it. its. him. it; pluralform mangelt für alle geſchl. — *anm.* der vom nom. it unorganiſch gebildete gen. neutr. *its* reißt erſt ſeit dem 16. 17. jahrh. ein, in Shakeſpeare hat man viele its ſt. des richtigeren his hineincorrigiert: ſelbſt her dient als falſcher nom. für ſhe und bekommt dann den gen. *hers*. [Wie iſt das engl. ſhe zu deuten? ſchon ein älteres ſcæ findet ſtatt, Lye h. v. vgl. die ſchwed. ausſprache von ſjö (mare) ſchö; volksmäßig hoo für ſhe.]

(*ſchwed.*) maſc. han. hans. honom. honom; fem. hon. hennes. henne. henne; ohne neutr. und pl.

(*dän.*) maſc. han. hans. ham. ham; fem. hun. hendes. hende. hende; ohne neutr. und pl.; für ham früher ein jetzt veraltendes *hannem*. [danſke viſer IV, 3 hannem und ham.]

Schlußbem. aus gründen, die erſt buch IV. entwickeln wird,
789 hat ſich im hochd. und niederl. (in keiner der übrigen ſpr.) allmählig ein unorg. poſſeſſivum gebildet, jedoch nur für den ſg. fem. und pl. aller geſchl., nicht für den ſg. maſc. und neutr., eben weil die form des gen. ſg. maſc. neutr. im geſchl. perſ. pron. erloſchen war.

1) da im hochd. gen. ſg. fem. und gen. pl. comm. gleichlauten, ſtimmt auch das daher entſpringende poſſ. überein und heißt auf neuh. *ihrer, ihre, ihres*, ganz regelrecht und vollſtändig, wie jedes adj. beides ſtark und ſchw. declinierend. Schwierig iſt bloß die erſte erſcheinung dieſes poſſ. auszumitteln. Im 14. jahrh. ſtand es feſt; denn hſſ. dieſer zeit ſchwärzen es an unzähligen ſtellen der älteren gedichte ſtatt des org. gen. *ir* ein. So viel ich weiß nöthigt kein mittelh. reim, irgendwo irs, irme, irn, iriu, irre, irz anzuerkennen; die übrigen caſus würden die flexion als ſtummes e apocopieren, ſo daß ein poſſeſſives ir (= neuh. ihre) mit dem org. gen. ir zuſ. fallen müſte. Gründe aus dem ſilbenmaß reden aber nicht für irs, irn, irz (ires, iren, irez ſind nach ſ. 745. verwerflich*) weil der gen. ir gleiche wirkung thut; für irme, irre (irem, irer wieder verwerflich) iriu könnten ſie ſprechen, da wo zwei ſilben ſtatt einer gefordert würden, mir iſt keine überführende ſtelle wißentlich (Wig. 4042. 7440. dichtete Wirnt eher ir als irre; 10473. eher ir als irme und will man iriu Amur 1005. irme M. S. 2, 224ᵃ meiſterg. 19ᵇ vertheidigen?) Bei einem der ſpätern dichter, der vielleicht ſelbſt ſchon nach 1300 lebte, M. S. 2, 178ᵃ wird *irs* gerade mit dem anomalen gen. *mans* (ſ. 686.) conſtruiert; hier iſt ſchwerlich: ir man, leicht aber: ir mannes zu leſen. Das poſſ. darf alſo reinmittelh. werken des 13. jahrh. abgeſprochen werden, nicht dem 13. jahrh., weil es alte hſſ. zwiſchen 1200-1300 mehr oder weniger wirklich zeigen, (vgl. Nib. 5414. 6148. 8163. 8747.) welches ich niederd. einfluß beilege, der einzelnen copiſten anhängt. So ſetzt die alte wohl noch vor 1200 gefertigte heidelb. hſ. des Iw. das poſſ. häufig an die ſtelle hartmanniſcher ir, aber die niederd. neigung dieſer hſ. iſt auch an andern formen nicht zu verkennen. Und hierzu ſtimmt völlig die entſchiedenheit des mittelniederl. poſſ. haer. Nur
790 läßt ſich bei dem abgang reiner niederd. quellen nicht aus-

*) M. S. 1, 192ᵃ leidet das metrum ſehr wohl: ân ir danc (ſtatt des neuh. iren) wie die bald folgende zeile: hât verwunt lehn

machen, wann das niederd. poſſ. *ir* angehoben hat? wahrſcheinlich im 12. jahrh., wo nicht früher, weil die niederd. mundart durch größere abſchleifung ihrer adj. flexion leichter verführt werden muſte, den gen. ir für ein mānnl. oder neutr. adj. zu halten, der hochd. des 11. 12. jahrh. hingegen ein irer, irez ohne zweifel fremd blieb.

ɣ) das mittelniederl. poſſ. decliniert ganz wie blint (ſ. 750.) folglich: haer, haer, haer; gen. hares, haerre, hares; dat. haren, haerre, haren etc. Später hat man ſich nicht damit begnügt und aus dem eingeführten gen. pl. maſc. neutr. hunner ein neues poſſ. *hun* geſchaffen, welches freilich nur gelten ſollte, wenn ein pl. maſc. oder neutr. im ſatze herrſcht. Doch die neuniederl. mundart verwirrt nicht ſelten ihre beiden poſſ. hăr und hun miteinander.

D. *demonſtratives pronomen.*

es ſind hier drei begriffe zu unterſcheiden α) der. β) dieſer. ɣ) jener.

α) *demonſtrativum: der.*

(*goth.*) maſc. ſa. þis. þamma. þana; pl. þái. þizê. þáim. þans. — fem. sô. þizôs. þizái. þô; pl. þôs. þizô. þáim. þôs. — neutr. þata. þis. þamma. þata; pl. þô. þizê. þáim. þô. — *anm.* 1) nom. ſg. maſc. fem. *ſa, ſô* gehören einem verſchiednen ſtamme, wie ſchon ihre ſchwache form anzeigt; das alth. dër, diu führte auf ein analoges þis, þija. — 2) alle übrigen caſus gehen ſtark und adjectiviſch; auffällt der acc. ſg. fem. und nom. acc. pl. neutr. *þô* ſtatt þa (analog dem blinda, tva, ba etc.) — 3) ein inſtr. neutr. *þê* hat ſich in den partikeln bi-þê, du-þê bewahrt. — 4) von þata fällt bei anſtoßendem voc. das a zuweilen weg, vgl. *þat* Joh. 6, 29. 12, 6.

(*alth.*) maſc. dër. dës. dëmu. dën; pl. diê. dërô. dêm. diê. — fem. diu. dërâ. dëru. dia; pl. diô. dërô. dêm. diô. — neutr. daz. dës. dëmu. daz; pl. diu. dërô. dêm. diu. — *anm.* 1) alles aus einem ſtamm und ſtarker adj. form; das ë in dër, dërâ. dërô verhält ſich zum adj. -êr, -êrâ, -êrô wie das goth. þizôs. þizê zum adj. -áizôs, -áizê; dem dat. pl. laſſe ich *dêm*, nach dem goth. þáim und adj. -êm, goth. -áim (obſchon ſich nirgends: deim darbietet, wie zueim, duobus, goth. tváim, nicht zuêm, ſo wenig als hêm, lêm f. heim, leim; es mag aber in -êm, dêm die tonſchwächung angeſchlagen werden) [bei O. fällt then (eum) und then (eis) ohne nähere vocalſchreibung zuſammen, wie mhd. N. acc. den, dat. pl. dien] — der dat. ſg. *dëmu* (oder dëmo) acc. ſg. *dën* entfernt ſich vom adj. -emu, -an (goth. -amma, -ana); übrigens kein dëman für dën (wie inan, in, ſ. 785. und huëman, huën ſ. 798.) — 2) alle caſus mit vocaliſch anlautender flexion ſchieben i ein, alſo: diê, diu, dia, diô, wo vielleicht djê, dju, dja,

djô zu ſchreiben? man findet *dêô* für diê und *dêô* für diô. Hierher ſcheint auch der dat. pl. *diêm* für dêm zu gehören, vgl. thien gl. jun. 248. diem K. 22ª 24ᵇ und namentlich N. ſetzt beſtändig *dien* (Stalder dial. p. 84.), geſchrieben dien (ſ. 105.)? oder diên? — 3) ohne einſchiebung ſelten *dê* ſtatt diê (miſc. 1, 19.) [thê (qui pl.) ker. 246. ſtraßb. formel. dee Diut. 1, 150. te bouma Hattem. 410ª vgl. de (quam) miſc. 2, 288] mit dem goth. þái ſtimmend; öfter im nom. pl. neutr. (nicht aber im nom. ſg. f.) *dei* ſt. diu, mahnend an das neutr. *zuei* (und nicht zuiu) vorhin ſ. 761. und die goth. reihe þa, tva; belege für *dei* K. 18ᵇ 20ᵇ 26ᵇ 29ᵇ 51ᵇ gl. hrab. 972ª exhort. und miſc. 1, 19. etc (vgl. unten deiſu für diſiu). — 5) der inſtr. maſc. neutr. lautet *diû* ?djû. womit doch die otfried. accentuation thíu (Hoffmann p. 4. 12. 14.) zum unterſchied vom unaccentuierten nom. f. nom. pl. neutr. thiu ſchwer zu einigen iſt) und antwortet dem goth. þê auch in den häufigen part. mittiu (ſt. mitdiu) zidiu, pidiu etc. — 6) der nom. ſg. maſc. *thie* für thër ſtehet bei T., entſpricht deſſen *hie* für ër und ſtreift ins niederd. [thê (qui) ker. 27. dee (qui) pariſ. Diut. 150. lagu the leohto (runenverz.)] — 7) der gen. dat. ſg. f. variirt gleich dem ſt. adj. und der erſten decl. ſt. ſubſt. zwiſchen -â, -u und -ô. —

(*altſ.*) maſc. thie. thës. thëmu. thëna; pl. thiâ. thërô. thêm. thiâ. fem. thiu. thëra. thëru. thia; pl. thiâ. thërô. thêm. thiâ. neutr. that. thës. thëmu. that; pl. thiu. thërô. thêm. thiu. — *anm.* 1) für thie zuweilen thë, für thëna, thëra: thëne, thëre. 2) inſtr. wie im alth. *thiu*. —

(*angelſ.*) maſc. ſë. þäs. þam. þone; fem. ſëó. þäre. þäre. þa; neutr. þät. þäs. þam þät; pl. aller geſchl. þa. þara. þâm. þa. — 1) wie im goth. nom. ſg. m. f. *ſë, ſëó* von anderm ſtamm, der auslaut aber nicht zur ſchw. form paſſend; ſpäter oder dialectiſch ſcheint dafür *þë, þëó* vorzukommen. — 2) die länge oder kürze der a und ä für einige caſus macht bedenken, gewis ſcheint mir die länge vom dat. pl. þâm (goth. þáim, alth. dêm, altn. þeim) die kürze von þät (goth. þata, alth. daz, altn. þat) þäs (goth. þis, alth. dës, altn. þëſſ); ungewis pl. neutr. þa? (goth. þa) oder þâ? (alth. dei, vgl. tvâ, alth. zuei) [þâ, denn Mone 810 þaa quae];
792 dat. ſg. þam? (goth. þamma, alth. dëmu) þâm? (altn. þeim); þäre? (goth. þizôs, alth. dërâ, dazu die analogie von þäs) þære? (alth. þeirrar); þara? (goth. thizê, alth. dërô) þâra? (altn. þeirra). Für þâm ſteht zuweilen þæm oder für þam, þäm; für þâra, þara: þæra, þära; für þone häufig þäne (dem alth. dën ähnlich und aus dem wechſel zwiſchen ë, o, a begreiflich). — 3) der inſtr. maſc. neutr. þŷ iſt noch ſehr gebräuchlich. —

(*altfrieſ.*) maſc. thi. thës. thâ. thëne; fem. thiu. thëre. thëre. thia; neutr. thet. thës. thâ. thet; pl. aller geſchl. tha. thëra. thâ. tha; der dat. thâ f. thâm gleicht dem blinde f. bliudem (ſ. 736.).

(*altn.*) maſc. ſâ. þëſſ. þeim. þann; pl. þeir. þeirra. þeim. þâ. — fem. ſû. þeirrar. þeirri. þâ; pl. þær. þeirra. þeim. þær. — neutr. þat. þëſſ. því. þat; pl. þau. þeirra. þeim. þæ. — *anm.* 1) nom. maſc. fem. *ſâ*, *ſû* wie im goth. und angelſ. anderes ſtammes; die älteſten denkmähler [Nial. p. 2. 107. 118] zeigen die form *ſiâ* für maſc. und fem. — 2) das auslautende â in ſâ, þâ ſteht für urſprünglich kurzes *ſa*, *þa* (ſ. 281.), ebenſo ſû für *ſu* und þæ für *þō* (= þō-u, þa-u). — 3) *þer* nehme ich ſtatt des gewöhnlichen þær an (wie tvær ſt. tvær) weil das goth. þôs, alth. diô (tvôs, zuô) ein ô weiſen; der umlaut æ für ô erwartet noch nähern aufſchluß; — *þeir* entſpricht dem goth. þái und der dat. pl. *þeim* dem þáim; der dat. ſg. þeim, desgl. þeirrar, þeirri, þeirra weichen ab von þamma, þizôs, þizái, þizê und forderten ein goth. þáizôs, þáizái, þáizê, alth. dêrâ, dêrû, dêrô (alſo den adj. flexionen analog), den grund des ei und der gem. rr anſtatt r habe ich noch nicht entdeckt. — 4) die inſtr. form *þí* erhält ſich merkwürdig im dat. neutr., welchem kein þeim, ſo wie dem dat. maſc. kein því zuſteht. — 5) für þeim (dat. ſg. maſc.) hin und wieder ein älteres *þeima* (Raſk erſte ausg. p. 244; in der zw. ausg. §. 533. iſt dies unrichtig ausgedrückt). — [Gutalag: þair (illi pl. maſc.) þaar (illae) pl. fem. 113. þar 22, 30. þaun (illa) pl. neutr. 9. 39. und nom. ſg. fem. 113 þaun deila (illa lis) dat. pl. þaim. gen. pl. þaira. — þêrri f. þeirri Sæm. 227. þêrra f. þeirra 236ᵇ 250ᵃ. — (*färöiſch*) nom. maſc. tan (aus dem acc.?) pl. tajr teâr tej. tajrra. tajm. tajr teâr tej.]

(*mittelh.*) maſc. dër. dës. dëm. dën; pl. die. dër. dën. die. — fem. diu. dër. dër. die; pl. die. dër. dën. die. — neutr. daz. dës. dëm. daz; pl. diu. dër. dën. diu. — *anm.* 1) das ë in dër, dës, dëm, dën erweiſen reime, dër und dës reimen öfter, dëm ſeltner (: nëm Iw. 38ᶜ. brëm Bon. 40.) [ſ. nachtr. dëm : ſchëm Wh. 218, 3. dëme : nëme Iw. 5207. wëme : dëme 7757] noch ſeltner der acc. maſc. dën (Triſt. 5ᶜ troj. 18ᶜ meiſterg. 37ᶜ) [ſ. nachtr. dën : alteren w. gaſt 47ᵇ] und dat. pl. dën (Iw. 33ᶜ); unterſchied zwiſchen dat. pl. *dên* und acc. ſg. *dën* um ſo weniger zu vermuthen, als ſchon der alth. dat. pl. dêm nicht über allen zweifel iſt und kein mittelh. dên auf gên, ſtên etc. reimt [dên (dat. pl.): 791 zwên Ottoc. 316]. Zwar auf die länge ließe das manchmahl (doch nicht im reim) vorkommende *dien*, eben weil es ſtets den dat. pl., nicht den acc. ſg. auszeichnet, ſchließen; belege M. S. 2, 142ᵇ 143ᵃ 145ᵃ 147ᵃ·ᵇ 189ᵇ 190ᵇ 191ᵇ 192ᵃ 193ᵃ·ᵇ 196ᵃ; Ben. 26. 39. 48. 49. 53. 148 etc. — 2) apocope des ſtummen e in *dëm* f. dëme, *dër* f. dëre iſt in der ordnung [bei anlehnungen kommt das -e zuweilen hervor, als: vonme f. von dem Parc. 13062. vome Nib. 3578]. — 3) für *die* kein *di* (analog dem ſi für ſie ſ. 787.), Friged. 1ᵇ dri : di fehlerhaft, in driu : diu zu beſſern: daß bei inclinationen die zu di- (wie ſie zu ſi-) werde, iſt etwas anders. [Wolfr. hat (Lachmann briefl.) di (eam) zum

reim untauglich, die (ii, eos) die? (eae)]. — 4) die ſcheidung zwiſchen *diu* und *die* gilt nach der ſtrenge und wird erſt im 14. jahrh. untergraben. — 5) das inſtr. *diu* beſchränkt ſich auf partikeln: bëdiu, zëdiu etc. — 6) *die* für dër im nom. ſg. maſc. iſt niederd. [? Parz. 118, 16. Tit. 132, 4. die wolgeborne gr. Rud. II. 23. die mâne I^{b}, 2. die wolvel MB. 8, 458. de maiſahare 8, 477. de gouchelare 8, 482.] — 7) über *dez* f. daz Ben. Wig. h. v. Schm. §. 747. [dez ruoder Nib. 1493, 4. mehrmahls im Walth. *ez* für daz: ez ors Parc. 71^{a}. iz pfert Gaupp magdeb. r. §. 44. ûfez ors Parc. 143^{c} hinderz ors 91^{c} warf erz ors 105^{c}. — 8) *dis* f. des En. 9475. 10637. 11243 u. ôft. (: is, gewis) aber Trantes: des 8581. 85.]

(*mittelniederl.*) maſc. die. dës. dën. dën; fem. die. dër. dër. die; neutr. dat. dës. dën. dat; pl. aller geſchl. die. dër. dën. die. — *anm.* 1) für *die* kein dë, gleichviel ob es demonſtrativ oder als bloßer art. ſtehe, umgekehrt für *dës* (: ës Rein. 310.) *dër* kein dies, dier, hingegen ſchwanken alle denkmähler zwiſchen *dën* und *dien* (: bien Maerl. 3, 343) [dat. pl. *die* f. dien Hoffm. holl. lieder 16 note. gen. *dies* Reinaert 2663. *das* f. dës f. oben 468 z. b. Maerl. 1, 307. 313. 284. 297. 3, 337. vgl. Hoffm. gl. zu Floris.] — 2) keine ſpur eines dem ſoe ähnlichen doe für den nom. fem. und pl. neutr.; der inſtr. nur in der part. bedî übrig, wofür ſelbſt bidên, bidien gewöhnlicher (Huyd. op St. 1, 227.) — [3) te *datte*: ſcatte Maerl. 1, 278. 297. Floris 1475. 3826. vgl. datte: platte Reinke 1733.]

(*neuh.*) unorg. unterſchied zwiſchen artikel und alleinſtehendem demonſtr.; erſterer iſt unbetont und decliniert ſo: maſc. der. des. dem. den.; fem. die. der. der. die. neutr. das. des. dem. das; pl. comm. die. der. den. die. Letzterem genügt die betonung nicht, ſondern es erweitert die flexion des gen. ſg. pl. und dat. pl.: maſc. dêr. deſſen. dêm. dên; fem. die. dêren. dêr. die; neutr. dâs. deſſen. dêm. dâs; pl. aller: die. dêrer. dênen. die. Das erweiterte dêrer, dênen gleicht dem neuh. frer, înen; der willkürliche unterſchied zwiſchen dêren und dêrer ſtimmt aber nicht zu dem im gen. ſg. f. wie im gen. pl. einförmigen îrer. [*dero* cui f. (relativ) Schertlin p. 348. dero hoffnung zeitſchr. d. heſſ. vereins 3, 309. dero ejus 3, 320. derowegen wie bishero, anhero, hierfüro. — Inſtr. *die* weniger (diu min) weisth. 2, 257 vgl. gramm. 3, 175.]

(*neuniederl.*) auch hier trennung des artikels vom ſtrengen dem., erſterer lautet: maſc. de. des. den. den; fem. de. der. der. de; das neutr. hat nur den gen. des und braucht für die übrigen caſus ſg. das perſ. pron. het; der pl. aller geſchl. decliniert: de. der. den. de. Das ſtrenge demonſtr. hingegen: maſc. die. diens. dien. dien; fem. die. dier. dier. die; neutr. dat. diens. dien. dat; pl. comm. die. dier. dien. die. [Flandriſch van

diere (eorum) f. diere allein. — den wie ênen, uwen, haren (nom. m.) Bilderd. geſchl. p. 213. 214.]

(*neuengl.*) ein art. *the* und ein eigentliches demonſtr. *that* 794
beide völlig unbiegſam, gelten für alle geſchl. caſus und num.: die urſprünglichen demonſtrativformen *they* und *them* aber ſind ihrer hinweiſenden kraft beraubt und dienen die mangelnden pl. formen der dritten perſon auszudrücken.

(*ſchwed.*) maſc. und fem. den. dens. den. den; neutr. det. dets (oder deſſ) det. det; pl. comm. de. dêras. dem. de. [inſtr. ty. — Statt des gen. pl. deras altſchwed. thera Fr. af Norm. 65.]

(*dän.*) maſc. und fem. den. dens. den. den; neutr. det. dets. det. det; pl. comm. de. dêres. dem. de. [inſtr. ti. — Zu ſchwed. dän. nom. m. f. den vgl. oben färöiſch tan und ſpuren im altn. þann Höttr bet (= er H. h.) fornald. ſög. 1, 65.]

β) demonſtrativum: dieſer.

Im goth. pflegt das unter α. abgehandelte pron. zugleich den begriff οὗτος zu vertreten; allein in den adv. und partikeln himmadaga (σήμερον) und hinadag (μέχρι τῆς σήμ.) fram himma (ἀπ' ἄρτι) und hita (ἕως ἄρτι) liegen offenbare reſte eines ausgegangenen pron., deſſen decl. vermuthlich der des geſchl. perſ. pron. glich, alſo: maſc. his. his. himma. hina; pl. heis. hizê. him. hins. — fem. hija (?) hizôs. hizái. hija; pl. hijôs. hizô. him. hijôs. — neutr. hita. his. himma. hita; pl. hija. hizê. him. hija. Verwandt ſind ihm ferner: hêr (hîc) hidrê (huc) wie þar (ibi) þaþrô (illinc) dem erſten demonſtr. — *Alth.* formen deſſelben pron. würden lauten: hir. his. himu. hinan; fem. hiu. hirâ etc. neutr. hiz etc. ſpuren erblicke ich gleichfalls in: hiutû (hodie) contr. aus dem inſtr. hiû-takû; hiurû (hoc anno) aus hiû-jârû; mittelh. hiute, hiure; neuh. heute, heuer; hînaht (hanc noctem, ſt. hianaht?) mhd. hînaht, hînte; nhd. heunt (ſt. heint); vgl. die weitern part. hiar (hîc) hëra (huc) hinana (hinc) etc. — Im *angelſ.* und frief. ſcheinen die formen dieſes pron. geſammt erhalten, aber in die bedeutung des dafür aufgegebenen geſchl. perſ. pron. übergegangen, wenigſtens fügen ſich die f. 786. angeführten caſus genau zu den gemuthmaßten gothiſchen, desgl. das adv. hëódäg (hodie Cädm. 16, 20.) neben igdäges, idäges (wie hig = hëó); im altn. iſt vielleicht îdag (hodie) nicht aus der praep. î (in) zu erklären, vielmehr = hîdag, hŷdag (vgl. þvî, þŷ mit hî, hŷ) und das dunkle eddiſche hŷnott (Skirn. in fine) = hînaht*). —

Alle deutſchen ſprachen (außer der goth.) beſitzen aber für 795
das zweite demonſtr. folgendes ganz adjectiviſches pronomen [vgl. 1, 834. 3, 27. 28. GDS. 930. 931. nach Wackernagel bei Haupt 1, 425 dieſer = der + ſa.]

*) Ebenſo hodie aus hoc die; σήμερον, τήμερον, τήμερα aus τῇ ἡμέρᾳ; σῆτες, σῶτες, τῆτες aus τὸ ἔτος etc. (Buttm. §. 16 anm. 1, g.)

(*alth.*) maſc. dëſër. dëſes. dëſemu. dëſan; pl. dëſê. dëſêrô. dëſêm. dëſê. — fem. dëſju. dëſêrâ. dëſêru. dëſa; pl. dëſô. dëſêrô. dëſêm. dëſô. — neutr. diz (dizi). dëſes. dëſemu. diz; pl. dëſju. dëſêrô. dëſêm. dëſju. — *anm.* 1) i für ë herrſcht bloß im neutr. *diz* (niemahls dëz), deſſen z- (nicht ʒ-) laut aus der ſchreibung dhiz (nicht dhizs, wie izs, azs, dhazs) bei J. hervorgeht und durch die nebenform *thizi* (mittelh. ditze) gl. jun. 239. beſtätigt wird; quellen, die im erſten dem. den nom. acc. pl. neutr. dei bilden, gebrauchen auch hier *deiſu* (K. 18ᵇ 24ᵃ.ᵇ 27ᵇ 49ᵇ hymn. noct.) ſolche, die ſtatt ër, dër ein niederd. hie, thie zeigen, namentlich J. T. ſetzen *dhëſe*, thëſe im nom. ſg. maſc.; J. 343. 378. hat den gen. dhëſſes f. dhëſes. — 2) einige aſſimilieren das ſ zu r, ſobald die flexion ein r hat, als: dërêrô für dëſêrô; da hierin, ſo wie im i ſtatt ë der wurzel vieles ſchwankt, füge ich die decl. dieſes demonſtr. nach O. und N. bei; O. maſc. thërêr. thëſes. thëſëmo. thëſan; pl. thëſê. thërêrô. thëſêm. thëſê. — fem. thiſu. thërêrâ. thërêru. thëſa; pl. thëſô. thërêrô. thëſêm. thëſô; — neutr. thiz. thëſes. thëſemo. thiz. pl. thiſu. thërêrô. thëſêm. thiſu. — N. maſc. diſër. diſes. (diſſes?) diſemo. diſen; pl. diſe. dirro. diſên. diſe. — fem. diſju. dirro. dirro. diſe; pl. diſe. dirro. diſên. diſe. — neutr. diz. diſes. (? diſſes 70, 1.) diſemo. diz; pl. diſju. dirro. diſên. diſju. — T. hat den nom. m. bald thëſe, bald thëſër (97.) bald thërër (111. 117.); den dat. thërru (13, 5. 162, 2.); neben dem neutr. thiz ſteht zuweilen *thiz* gedruckt, wohl fehlerhaft (wie thas f. thaz). — 3) den ſonderbaren nom. ſg. *dhëaſa* bietet J. 408. (in allen drei ausg.) vermuthlich iſt dhëaſu zu leſen und das altſ. thius, angelſ. þëós zu vergleichen. [tiuſa hanc in der Straßb. formel]. — 4) der inſtr. lautet *dëſû*, *thiſû*. [diſu, thiſiu Graff praep. 281. 283. 284. ſprachſch. 5, 75. — 5) deze iſte Haupt 3, 460ᵇ deze haec 3, 461ᵇ.]

(*altſ.*) maſc. thëſe. thëſes. thëſumu. thëſan; pl. thëſê. thëſârô. thëſon. thëſê. — fem. thius. thëſârô. thëſâru. thëſa; pl. thëſâ. thëſârô. thëſon. thëſâ. — neutr. thit. thëſes. thëſumu. thit; pl. thius. thëſârô. thëſon. thius. — [inſtr. ſg. mid thius folcu 147, 18. 161, 29. after thius 119, 8. mid thius 62, 24. 142, 4. — for theſun folce 17, 5. te theſun lande 17, 6. under theſon kêſurdôma 18, 14.]

(*angelſ.*) þës. þiſes. þiſum. þiſne; fem. þëós. þiſſe. þiſſe. þâs. neutr. þis. þiſes. þiſum. þis; pl. aller geſchl. þâs. þiſſa. þiſum. þâs. — *anm.* 1) das â in þâs ſtimmt zur alth. nebenform deiſu; vielleicht gebührt dem acc. ſg. fem. þas, kein þâs. — 2) man
796 findet þiſſes, þiſſum f. þiſes, þiſum, unorganiſch, weil das ſſ in þiſſe, þiſſa aus ſr ſtammt, doch haben letztere caſus mitunter þiſſere, þiſſera und dann wäre jenes þiſſes, þiſſum rechtfertig. — 2) inſtr. lautet þëós. [für acc. ſg. maſc. þiſne auch þioſne. rit. dunelm. 36. 95. 97. dat. ſg. m. in þeoſſum atolan êdhele C. 271, 20.]

[(*frief.*) ſg. nom. this. thius. thit. — gen. n. thiſſes. — dat. m. f. n. thiſſe. — acc. f. thiſſe. n. thit. — pl. f. Richth.]

(*altn.*) maſc. þẽſſi. þẽſſa. þẽſſum. þẽnna; pl. þẽſſir. þẽſſara. þẽſſum. þẽſſa. — fem. þẽſſi. þẽſſarar. þẽſſari. þẽſſa. pl. þẽſſar. þẽſſara. þẽſſum. þẽſſar. — neutr. þẽtta. þẽſſa. þẽſſu. þẽtta; pl. þẽſſi. þẽſſara. þẽſſum. þẽſſi. — *anm.* 1) die ſchwache form im nom. gen. ſg. maſc. iſt bemerkenswerth. 2) eben ſo auffallend das vor dem r bleibende a in -arar, -ari, -ara, während ſonſt alle adj. -rar, -ri, -ra haben; fehlerhaft ſtehet jedoch þẽſſar, þẽſſi, þẽſſa für þẽſſrar, þẽſſri, þẽſſra? (vgl. f. 740. no. 2.) — 3) ſt. des nom. maſc. þẽſſi galt ein früheres *þẽrſi* und ſt. des inſtr. þẽſſu *þéſa* (Raſk §. 533.). [i þviſa biſkopsriki ch. a. 1190. Thorkelin 2, 11. i þviſæ ſkipti ibid. p. 12. þviſa Nial. 241. vgl. acc. þannſi, þåſi, dat. þeimſi Munch p. 76. — acc. þenna aus þan ina? nein, vielmehr aus þeſna? agſ. þiſne. — *färö.* heſin. henda. hetta etc. Lyngbye p. 177.]

(*mittelh.*) maſc. dirre. diſes. diſeme. diſen; pl. diſe. dirre. diſen. diſe. — fem. diſiu. dirre. dirre. diſe; pl. diſe. dirre. diſen. diſe. — neutr. diz (ditze). diſes. diſeme. diz; pl. diſiu. dirre. diſen. diſiu. — *anm.* 1) der nom. maſc. *dirre* ſcheint abnorm, und für dirr zu ſtehen, da aus barer nur bar = barr, aber kein barre wird (dirre und barre wären comparative formen) indeſſen gilt er allgemein und hat ſelbſt reime für ſich, (Wilh. 2, 101ᵃ); das richtigere *diſer* beſteht nebenher (Kolocz 380.) im gen. dat. f. ſg. und gen. pl. iſt *dirre* untadelhaft, wofür gleichfalls die nebenform *diſere* annehmbar wäre, hingegen diſer verwerflich aus demſelben grunde, der kein diſem f. diſeme duldet; Nib. 84. alſo diſer in diſere oder dirre zu ändern. — 2) die gewöhnliche form des nom. acc. ſg. neutr. iſt *diz* (oben f. 411.) und *ditze* (Maria 1308. 1520. 2122.) auf witze reimend (Ottoc. 630ᵇ) [: hitze Dietr. ahnen 98ᵃ Diut. 2, 100. Turl. Krone 72]; kaum wird ſich *diz* aus dem reim auf gebiz (Flore 22ᵇ), eher *dis* (hoc) aus dem reim auf gewis (Reinfr. 166.) rechtfertigen; die ſchreibungen dize, dizze ſind ganz verwerflich; man halte diz, ditze für keine contraction aus einem nirgends nachweiſlichen diſez. [*dit* Herb. 8570. Diut. 1, 13 (zweimahl) gr. Rud. 6, 10. 24. 13, 23 (12, 4 diz) im paſſ. häufig. *ditte* nordh. rechtſchr. p. 17. 18. 26.] — 3) der gen. maſc. neutr. ſtehet nicht im reim, geſchrieben aber *diſes* und *diſſes* (Nib. 6204.); bedenken macht *diſſe* (Wigal. 1901. Kl. 1373. 1384. Müll. 1462. 1473. Hag.) [Greg. 1323. 1776. 3575. gute frau 51. 69. warn. 2940] welches nicht aus diſes, wie dirre aus direre erklärt werden darf; beſſer wäre *diſſ* (Nib. 1206.) wie der nom. m. dirr beſſer als dirre [ſ. nachtr.]. — 4) *diſ* (hic) für diſer und *diſ* (hi, hos) für diſe reimt Ottocar mehrmahls auf gewis, paris (536ᵇ 606ᵇ 657ᵇ).

(*mittelniederl.*) maſc. dẽſe. dẽſes. dẽſen. dẽſen; fem. dẽſe. 797
dẽſre. dẽſre. dẽſe; neutr. dit oder ditte. dẽſes. dẽſen. dit (ditte);

pl. comm. dëſe. dëſre. dëſen. dëſe. — *anm.* 1) für dëſre bald dëſere, bald dëſer [auch dërre (horum) Huyd. op St. 3, 299. doctrin. 2, 1448]. — 2) das doppelte neutr. aus reimen erweislich, z. b. dit: wit, pit (Rein. 372. Maerl. 2, 125.) ditte : hitte, zitte (Maerl. 1, 445. 2, 76. 125.)

(*neuh.*) maſc. diſer. diſes. diſem. diſen; fem. diſe. diſer. diſer. diſe; neutr. diſes. (ohne fl. dis) diſes. diſem. diſes; pl. comm. diſe. diſer. diſen. diſe. — *anm.* die decl. iſt ganz regelmäßig adjectiviſch und ſowohl dirre, als ein neutr. ditz (analog den formen ſchatz, ſitz, witz) unvorhanden, außer in mundarten (Schm. §. 659. 747. [— nd. n. deſſet bok brem. geſch. 55. 56. — Hauenreierei a. 1618 im weſtfäl. dial. Avn[a] dûyer (dieſer) Cr[a] dûyem (dieſem)].

(*neuniederl.*) dèz, fem. dêze geben regelmäßig; im nom. acc. neutr. hat ſich *dit* erhalten.

(*neuengl.*) this pl. thêſe (ſpr. thiſe)

(*ſchwed.*) maſc. denne. dennas. denna. denna; pl. deſſe. deſſes. deſſa. deſſa; fem. denna. dennas. denna. denna; pl. deſſa. deſſas. deſſa. deſſa; neutr. detta. dettas. detta. detta; pl. deſſe. deſſes. deſſa. deſſe.

(*dän.*) maſc. fem. denne. dennes. denne. denne; neutr. dette. dettes. dette; pl. comm. diſſe. diſſes. diſſe. diſſe.

γ) *demonſtrativum: jener.*

(*goth.*) *jáins, jáina, jáinata* decliniert ganz wie blinds. — (*alth.*) *gënêr, gënu, gënaz* (bei O.) gleichfalls wie plintêr; das ë ſchließe ich aus dem altn.; nach dem goth. ái ſollte man *ei* erwarten, da -áin dem alth. -ein (nicht -in, -ën) entſpricht, wenigſtens -ên (wie im dat. pl. -êm = áim, vgl. ſ. 791.). Wirklich hat eine zweifelhafte ſtelle O. II. 9, 163. geinên ſ. gënên (und heutige ſchweizermundarten: äine, däine; Stald. dial. 114.) Bei N. vermuthe ich *ënêr, ënju, ënez*, nicht ênêr etc. — (*altſ. angelſ.*) mangelt dies pron. [aber frieſ. *iene, gene* Richth. 843[b]. ſpur des agſ. in der partikel geond engl. yond = enont]. — (*altn.*) *hinn, hin, hitt* decliniert wie einn (ſ. 760.), ſtößt aber (wie hann ſ. 786.) wider die regel (ſ. 737. 740.), daß nur nach langem voc. nr zu nn aſſimiliere, welches alles wieder auf hinn = hinr für hênr, heinr (analog dem finn = finr ſ. 784.) führt; folglich die alth. kürzung beſtätigt. Wegen des h ſtatt j vgl. ſ 324; die ältern quellen zeigen *inn* oder *ënn*. — (*mittelh.*) *jëner, jëniu, jënez* regelmäßiger decl. [jenre gr. Rud. 23, 16 vgl. daſelbſt ſ. 8], aber häufiges e für ë weiſen die ſ. 334. beigebrachten reime; das ſtumme e nach dem n bleibt gewöhnlich (ſ. 374.), ſo zuläßig jen [Ben.
798 323] für jene (illi) iſt; bisweilen noch die form *ener*, z. b. M. S. I, 132[b] 188[a] [Herb. ſchwankend jenen : zenen 57[b] 90[c] ine : hine 53[a] inen : grinen 41[b]. hinen berg (illum montem) Diut. 1, 368. alle hine ib. 1, 353.] — [*mnd.* de jenne ille. holt des crützes

418. —] (*mittelnl.*) gewöhnlich ſchwache form: *ghone* = ghēne (ſ. 471.) [die gone : ſone Rein. 5618. Über das gh in ghone ſ. 500 note Merkwürdig das neutr. ghint mit neutralem kennzeichen Stoke 3, 30 variante, Maerl. 2, 293 tghint (: kint) 335 (: ontbint). Häufig ghênt : ghênt hûs Cligu. 71. op gênt dravende pert Velth. (bei Cligu. 71) ghênt graf Maerl. 2, 42. ghênt lant 2, 45. ghênt grote wonder 2, 195. ghênt ſelve wort 2, 289. ghênt hol 3, 69. gênt ſcip, gênt ſwerc 3, 132. ghênt heilechdoem 3, 133. ghênt gheboſe lif 3, 157. ghênt venîn 3, 186. ghênt dode kint 3, 246. 2, 231 v. 46 gheent kint zum unterſchied von 2, 230 v. 6 geen kint (kein kind). Auch tgênt goet 3, 206. tgênt Maerl. 3, 173 darauf tgene 3, 173. 174. 175 wie dat gone 2, 71. na tgone 3, 142. omme tgone 3, 259. dede tgone 3, 278. 322. Nie ghont im reim z. b. auf hont, cont; aber doch tgunt keuren von Delfflland (Delff 1656. 4.) art. 1.] — (*neuh.*) *jêner, jêne, jênes*, wie jedes andre adj. doch nicht ſchwach. — (*neuniederl.*) umgekehrt meiſtens ſchwach: de *gêne*. — (*neuengl.*) *yon*. — (*ſchwed.*) *hin. hin. hint* (nicht hitt). — (*dän.*) *hin. hin. hint.*

E. *interrogativa pronomen.*

es können vier begriffe geſondert werden α) quis (τίς) β) quisnam (ποῖος) wer von mehrern, γ) uter, (πότερος) wer von zweien, δ) qualis.

α) *interrogativum: quis.*

(*goth.*) maſc. hvas. hvis. hvamma. hvana; pl. hvái. hvizê. hváim. hvans. — fem. hvô. hvizôs. hvizái. hvô. pl. hvôs. hvizô. hváim. hvôs. — neutr. hva. hvis. hvamma. hva; pl. hvô. hvizê. hváim. hvô. — *anm.* 1) belegbar ſind lediglich nom. ſg. m. f. n., gen. m., acc. m. f. ſodann der inſtr. m. n. *hvê*. Kein pl. caſus, doch erſcheint hvans in dem zuſ. geſetzten hvanzuh (quosque) und die übrigen fälle erweiſt theoretiſch die analogie des erſten demonſtr. — 2) nur hat der nom. ſg. n. das t abgelegt und *hva* ſtehet für hvata (wie blind neben blindata). — 3) die practiſche ungebräuchlichkeit der meiſten caſus ſchreitet in den übrigen ſprachen weiter vor.

(*alth.*) nach der analogie von dër, diu, daz wäre die vollſtändige decl. maſc. huër. huës. huëmu. huënan (huën); pl. huiê. huërô. huêm. huiê. — fem. huiu. huëra. huëru. huia; pl. huiô. huërô. huêm. huiô. — neutr. huaz. huës. huëmu. huaz; pl. huiu. huërô. huêm. huiu. — *anm.* 1) belegbar ſind nur der ſg. m. n., wo auch der inſtr. *huiû* oder *hiû* gilt; im acc. m. haben *huënan* alle die inan, hingegen *huën* alle die in ſetzen (alſo abweichend von dën, nicht dënan, vorhin ſ. 791.) — 2) die weibl. und pl. caſus ermangeln gänzlich. — 3) meiſtentheils gilt ſchon w für *hu* im anlaut.

(*altf.*) ich finde nur den ſg. maſc. huic. huēs. huēmu. huēna; neutr. huat; weder fem. noch pl.

(*angelf.*) maſc. hva. hvās. hvam. hvone; neutr. hvät. hvās. hvam. hvät; der inſtr. hvî, hŷ; alles nach der analogie des erſten demonſtr.; fem und pl. unüblich.

[(*altfrief.*) maſc. hvâ. neutr. hvet.]

(*altn.*) maſc. hvar. hvēſſ. hveim. hvann; neutr. hvat. hvēſſ. hvî. hvat; fem. und pl. außer gebrauch, doch gilt der ſg. maſc.
799 auch fürs fem., — ſtatt hvar, hvat findet ſich: *hor*, *hot* (Raſk §. 534.) — *anm.* ſelbſt der nom. acc. m. hvar und hvann kommen nicht vor und werden durch die formen des zweiten int. hver, hvern ausgedrückt (vgl. Raſk §. 219.). — [(*färö.*) qvör. qveât.]

(*mittelh.*) maſc. wër. wës. wëm. wën (nicht wënen); neutr. waz. wës. wëm. waz; inſtr. wiu [in der partikel zwiu; im ring 7ᶜ, 16. 48ᵃ, 29 mit wê (= wiu) Kellers erz. 8, 8 mit wew; öſtr. noch im 18. jahrh. zu we Wien. arch. 16, 163. in we 178. in weh 170.]

(*mittelniederl.*) maſc. wie. wies. wien. wien; neutr. wat. wies. wien. wat.

(*neuh.*) maſc. wêr. weſſen. wêm. wên; neutr. was. weſſen. wêm. was. [wes ſache gut und weſſen faul geweſen Tieck 1, 77. Plattd. wehnes, wehms (cujus) Rugian. 188. 245. Aus dem neutr. wat ein flectiertes pron. watte broke, to watter bute richtſt. vgl. watterlei, waserlei.]

(*neuniederl.*) maſc. wie. wiens. wien. wien; fem. wie. wier. wier. wie; neutr. wat. wiens. wien. wat; merkwürdig der wohl nach analogie des demonſtr. neueingefügte ſg. fem.

(*neuengl.*) whô. whôſe. whôm. whô; neutr. what.

(*ſchwed.*) hô. hvars. hvem. hvem; neutr. hvad; der gen. ſtammt aus dem zweiten interr.

(*dän.*) hvô. hvis. hvem. hvem; neutr. hvad. [ſchwed. und dän. hvem jetzt auch für nominativ; ſchwed. hvems (cujus) entſpringt aus dem wieder zum nom. gemachten dat. altn. hveim; — dän. hvis ſonſt auch für acc. Molbech ſ. v. hvis.]

β) interrogativum: wer von mehrern.

(*goth.*) *hvarjis*, *hvarja*, *hvarjata* folgt ganz der zweiten adj. decl. ſ. 720., der nom. maſc. hvarjis (Marc. 9, 34) ſteht meiner anſicht nach für hvaris. — (*alth.*) fehlt ein pron. hueri, huerju, hueri. — (*altf. angelf.*) fehlt. — (*altn.*) exiſtiert es vollſtändig: *hverr*, *hver*, *hvert*; geht adjectiviſch, ſchiebt aber (wie midhr ſ. 742.) vor vocaliſch beginnenden flexionen das bildungs-i ein, alſo: hverjum (cuinam) hverjan (quemnam) hverjar (quaenam) hverjum (quibusnam); der gen. lautet hvers, hverrar (wie: midhs, midhrar) etc. Im acc. maſc. heißt es gewöhnlich hvern (ſt. hverjan). — Den übrigen ſpäteren mundarten geht dies zweite interr. ab; eine ſpur dauert im ſchwed. gen. *hvars*.

γ) interrôgativum: wer von zweien.

das goth. *hvaþar* declíniert genau wie anþar ſ. 764; das alth. *huedar* wie andar, e (oder ë?) für a iſt mir noch unaufgeklärt; das altſ. *hueder*, angelſ. *hvädher* declinieren regelmäßig; — die altn. form lautet *hvârr, hvâr, hvârt* (oder hvorr, hvor, hvort) und decl. adjectiviſch, doch ohne einſchiebung von i, alſo nach urſprünglich erſter decl.; acc. ſg. maſc. hvârn (ſt. hvâran, wie annan = annarn ſt. annaran oder anran); übrigens ſcheint â durch unterdrückung des *dh* entſprungen, da man nach dem goth. und alth. ein älteres *hvadhar* zu vermuthen hat (etwa wie niederl. vâr aus vader ſ. 537.). — Das mittelh. fragwort *wëder* (: lëder Flore 22ᵇ) [weder wec, welcher von beiden Er. 7813. dagegen liederſ. 1, 605 ſchon welches under in zwein (ſtatt wederes)] decl. nach mager ſ. 747. iſt aber ſelten (Parc. 191ᵃ Triſt. 26ᵇ 74ᵇ) [nicht ſo ſelten: Iw. 1957. 3832. 3847. 7267] und im neuh. ganz ausgegangen, ſo wie es den übrigen mundarten gebricht, obgleich es in adv. oder unbeſtimmten pronom. dem ſtamme nach fortdauert. Volksdialecte beſitzen es noch vgl. Stald. 117. 118.

δ) interrogativum: qualis.

goth. *hvêleiks* (hvileiks); alth. *huëlihhêr*, bei N. *welêr* (Stald. dial. 116.); altſ. *huilik*; angelſ. *hvile*, hvyle; altn. *hvîlikr*; mittelh. *welher*, bei Boner *wël*, gen. wëls, acc. wëln etc. (alſo nach hol ſ. 746.); mitteln. *wëlke*; neuh. *welcher*; neuniederl. *welke* [im neutr. welk. gen. m. n. welks ſt. welkes]; engl. *which*; ſchw. dän. *hvilken*; die flexion überall adjectiviſch.

F. *relatives pronomen.*

der begriff der relation wird in allen deutſchen ſprachen theils durch das bloße erſte demonſtr. (zuweilen ſelbſt das geſchl. perſ. pron.), theils durch eine demſelben beigefügte partikel, theils durch das erſte und vierte interrog., theils endlich durch eine bloße partikel ausgedrückt; die ausführung dieſer verhältniſſe gehört alſo nicht hierher.

G. *die unbeſtimmten pronomina*

bilden ſich theils aus den vorher abgehandelten pron., mittelſt gewiſſer prae- oder ſuffixe, theils aus andern ſubſt. oder adj., deren declination nichts eigenthümliches darbietet, daher auch dieſer abſchnitt der flexionslehre fremd iſt.

II. *anlehnung der pronomina.*

durch inclination und zuſ. ziehung ändern ſich verſchiedene pronominalformen, wovon ich im vierten buche näher handeln werde.

Allgemeine vergleichung der declinationen.

I. *erwägung der ſtarken declination.*

Der hiſtoriſche ſatz, daß die adjectiviſche flexion vollkommner als die ſubſtantiviſche ſey, daß ferner ſelbſt im adj. erloſchene formen aus den biegungen einiger zahlwörter und pronomina geſchloßen werden dürfen, führt zu folgenden betrachtungen:

901 1) bereits die älteſte deutſche decl. ſcheidet (mit einziger ausnahme des perſönl. ungeſchl. pronomens) überall *perſonen* und *ſachen*, wiederum die perſonen in zwei geſchlechter; oberſte abtheilung aller decl. iſt folglich: in *männliche, weibliche* und *neutrale*. Es giebt hier vier allgemeine regeln: a) im neutr. ſind ſich nom. und acc. jedes num. nothwendig gleich, während maſc. fem. ſg. und maſc. pl. beide caſus urſprünglich ſcheiden. b) gen. und dat. jedes num. bildet das neutr. wie das maſc. und beide ſetzen ſich der weibl. flexion entgegen; ſcheinbare ausnahme macht der dat. neutr. des altn. adj. und pron., welcher ſich die organiſcherweiſe auch dem maſc. zuſtändige inſtrumentale form angeeignet hat. c) nom. acc. pl. neutr. ſtimmen zu dem nom. ſg. fem. d) nom. und acc. pl. fem. fallen zuſammen, (mit ausnahme der ſogleich anm. 2. zu nennenden fälle) — Das neutr. hat keine eigenthümliche flexion, als die des nom. ſg.

2) gibt es declinationen, wo *maſc. und fem. zuſ. fallen?* dies geſchieht lediglich a) in der dritten decl. der ſubſt. und adj.; das goth. magus geht völlig wie handus; þaúrſus (torridus) vermuthlich wie þaúrſus (torrida) (vgl. f. 721.); das altn. mögr, magar, megi, pl. megir ſtimmt zu einem muthmaßlichen älteren höndr, handar, hendi, pl. hendir, woraus allmählig hönd, handar, hendi (den übrigen wörtern mangelt ſelbſt dieſer dat., vgl. f. 657. anm. 2.) pl. hendr. wurde. — b) in den f. 610. unter 1. 2. verzeichneten anomalien; vgl. 630. 646. 663. — Außerdem aber nirgends, namentlich nicht α) in den zweiten declinationen, deren i ſonſt dem u der dritten vergleichbar iſt; es heißt haris, harjis, harja, hari; hingegen þivi, þiujôs, þiujái, þiuja; ebenſo: midis, midjis, midjamma, midjana, aber midja, midjáizôs, midjai, midja. β) nicht in den pron. is, is, imma, ina; his, his, himma, hina; (þas) þis, þamma, þana; hvas, hvis, hvamma, hvana; — wo ein fem. (ija) izôs, izái, ija; hija, hizôs, hizái, hija; (þa) þizôs, þizái, (þa); (hva) hvizôs, hvizái, (hva) zur ſeite ſteht. — Freilich bemerkenswerth iſt, daß ein nom. ſg. fem. midja, ija, hija im C. A. gar nicht vorkommt (für þa, hva ſtehet sô, hvô); zugeben muß ihn doch die theorie theils wegen des erweislichen acc. ſg. midja, ija, þa, theils wegen der alth. nom.

mitju, ſiu, diu. Auf der andern ſeite *keine ſpur* eines weiblichen dem maſc. gleichen midis, ïs, his, hvas; und wenn 802
das letzte pron. in mehrern ſprachen weiblicher form zu entbehren ſcheint, muß ſolches lieber aus dem weſen des der antwort noch ungewiſſen, ſich daher im vornehmern geſchlecht aufſtellenden interrogativums erläutert werden. Auch hat ſobald es vor einem fem. ſteht, der Gothe erweitlich hvô kein hvas, hvana (vgl. Matth. 5, 46. Marc. 1, 27. Joh. 18, 29.)

3) (*nom. ſg. maſc.*) kennzeichen: auslautendes -ſ, welches ſich ſpäter in -r wandelt (worüber mehr no. 2. der vgl. fremd. ſpr.), noch ſpäter abfällt. Im goth. pron. erſcheint es nur in ïs, his (?) hvas, da für þas ein ſchwachformiges ſa gilt; im goth. adj. herrſcht es mit ausnahme der ſ. 719. anm. 1. ſ. 764. und ſ. 799. genannten; im goth. ſubſt. mit den ausnahmen ſ. 599, 2. 610, 1, 3. denen man guþ (Deus) beifüge. Im alth. zeigen unablegliches -r die pron. ër, dër, huër; alle adj. haben ein den umſtänden nach ablegliches -êr; im ſubſt. geht dies kennzeichen völlig verloren. Die alt- und angelſ. mundart entbehren es durchaus, nicht bloß im ſubſt. ſondern auch adj. und pron.; vermuthen läßt ſich aus dem plural -ſ, daß der apocopierte laut -ſ und nicht -r geweſen. Im frieſ. war es aus gleichem grunde wohl -r, gebricht aber gleichfalls. Das altn. pron. zeigt -r in der aſſimil. nn für nr (hann, hinn); adj. und ſubſt. wahren es regelmäßig, mit den ihres orts bemerkten ausnahmen und aſſimilationen. Mittel- und neuhochd. wie alth.; im ſchwed. dän. iſt das -r heute völlig geſchwunden; altſchwed. ſubſt. und adj. beſitzen es zuweilen (ſ. 710. 755.); altdän. ſeltner.

4) (*nom. ſg. fem.*) kennzeichen a) in der regel: *vocaliſcher auslaut*; goth. -a (nom. und acc. vermiſchend) doch die zweite ſubſt. decl. hat das -a nach dem i abgeworfen (im acc. behalten); alth. -u (nom. vom acc. trennend) jedoch nur im pron. ſiu, diu, unablegliches, in ſämmtlichen adj. ablegliches -u; im ſubſt. kein -u mehr, ſondern erſte decl. -a (früheres këpu, kipu bleibt muthmaßung); altſ. wie alth.; im angelſ. ſchwanken zwiſchen -u und apocope bei adj. und ſubſt. (erſter decl.) in zweiter ſubſt. decl. -o, was zum pron. hëó, ſëó, þëó ſtimmt (vgl. hernach no. 30.), in þëós apocope; im altn. pron. adj. und ſubſt. durchgreifende ablegung des vocals, daß er -u geweſen, lehrt der gebliebene wurzelumlaut; mittelh. fortwährend diu, diſiu, jeniu, zuweilen ſiu neben ſî, im adj. -iu (geſchieden vom acc. -e) im ſubſt. durchgehends 803
-e, nom. und acc. zuſ. fallend; neuh. auch im pron. die, diſe, jene, ſie und im adj. -e; neunord. apocope ohne umlaut. Hauptfrage bei dieſer flexion iſt: ob das alth. angelſ. und nord. -u? oder das goth. -a für organiſcher zu halten ſey?

angenommen, daß der acc. -a einen früheren conſ. abgelegt hat, ſcheint das goth. -a vorzüglicher, da es ſich vom nom. ſchw. form (-ô) ſcheidet, während im alth. ſubſt. -a und -a (wofern dies kein â) zuſ. fallen; ein goth. -u würde ſodann nachtheilig dem bildungs-u dritter decl. begegnen. — β) ausnahmsweiſe *unvocaliſche flexion*, d. h. ganz männliche a) in den anm. 2. a. b. angeführten fällen handus, ƀaúrſus, ſviſtar etc. b) in ſubſt. vierter decl. anſts etc. wo aber die übrigen mundarten das männl. kennzeichen ablegen (die altn. behält es zuweilen, ſ. 658. anm. 3.). Dieſe ablegung hat in ſprachen, welche auch die vocaliſche flexion apocopieren, namentlich im altn., verwirrung der vierten und erſten decl. nach ſich gezogen, wiewohl bei manchen wörtern der umlaut die rechte der letztern wahrte.

5) (*nom. ſg. neutr.*) kennzeichen iſt t, dem aber ein vocal vorhergeht, goth. auch ein voc. folgt; in den goth. pron. ita, hita, ƀata unableglich, in hva (für hvata) ſva (ſ. ſvata) abgelegt, in den adj. ableglich. Die alth. pron. iz, hiz (?) daz, huaz, ſuaz können das neutr. kennzeichen nicht ablegen, eben ſo wenig die mittelh. ëz, daz, waz, ſwaz, noch die neuh. es, das, was; in den alth. mittelh. und neuh. adj. iſt -az, -ez, -es zwar vorhanden, allein auch ableglich. Im altſ. pron. it, that, huat, im angelſ. hit, ƀät, hvät bis aufs neuniederl. het, dat, wat und neuengl. it, that, what herunter iſt das caſuszeichen vorhanden und unableglich (da doch das parallele männliche ganz verloren gieng). Die adj. der ſächſ. ſprache entbehren es hingegen; einige altſ. dialecte mögen es noch beſeßen haben, vgl. ſuâſat im hild. (goth. ſvêſata, alth. ſuâſaz) [heſſ. dialect: annert (aliud) plattd. des 16. 17. jahrh. allent (omne) zuweilen allet (Kinderl. p. 326) Agricola: dat vörnement, wolgevallent.]. Im alt- und neunord. herrſcht das neutrale -t nicht nur in den prom. ƀat, hitt, hvat ſondern auch allen adj. unableglich. Keine deutſche ſprache hat das kennzeichen im ſubſt.

6) (*gen. ſg. maſc. und neutr.*) kennzeichen -ſ, in pron. adj. ſubſt. gleichförmig und unableglich, noch zu -r geworden in mundarten, welche dergl. verwandlung mit allen übrigen ſ der
804 flexionen vornehmen. Einzige ausnahme hiervon macht die dritte, theilweiſe die vierte decl. des altn. männl. ſubſt., wo die gen. ſonar, belgjar erſcheinen und nicht ſonas, belgjas; hieraus folgere ich die länge der vorſtehenden vocale (vgl. anm. 21.).

7) (*gen. ſg. fem.*) hier ein durchgreifender unterſchied zwiſchen pron. und adj. einer-, und ſubſt. andrerſeits. α) pron. und adj. haben ein *doppeltes ſ*, zwiſchen denen ein vocal ſteht. Die goth. form iſt *-zôs* (ſtatt -ƀôs) -áizôs, izôs, hizôs (?) ƀizôs, hvizôs, blindáizôs; die altn. *-rar* (vermuthlich -râr):

þeirrar (ſt. þeirar) hennar (ſt. henrar) hinnar (ſt. hinrar) blindrar. In den übrigen ſprachen leidet das hintere r apocope, alth. *-râ, -êrâ*: irâ, dërâ, plintêrâ ſtatt irâr, dërâr, plintêrâr; angelſ. *-re* (? -rê): hire, þære, blindre; ſpäter fällt auch der hintere voc. ab, mittelh. ir, dër, blinder (doch noch: dirre, holre, heiterre etc. — β) ſubſt. haben nur *einfaches -ſ*; goth. *-ôs, -áis*: gibôs, anſtáis; altn. -ar (vermuthl. -âr): gisafar, âſtar; die übrigen apocopieren das r, alth. -ô (oder -â) -î: këpô, enſtî (ſt. eines frühern kipôr, enſtîr); angelſ. -e (? -ê): gife, dæde (ſtatt gifes, dædes?) etc. im ſchwed. dän. hat ſich der gen. ſôls, kraſts erhalten [vielmehr unorganiſch eingeführt, im altſchwed. fehlt es]. —

8) (*dat. ſg. maſc. und neutr.*) analoge trennung: α) kennzeichen des dat. pron. und adj. iſt *mm* und zwar goth. *-mma, -amma*: imma, himma, þamma, hvamma, blindamma; die jüngern ſprachen haben unorg. vereinfachung dieſes mm; alth. imu, himu (?) dëmu, huëmu, plintemu; altn. þeim, hveim, hânum, blindum; angelſ. him, þâm, hvâm, blindum; mittelh. im, dëm, wëm, blinden (neben edelme, holme) etc.; das merkwürdige *imme* für im ſ. 787. angeführt (nach niederheſſ. volksſpr. *ämme*; bei Stald. dial. 108. gibt *imm* wohl die alte kürze an?) — β) ſubſt. hingegen haben in allen deutſchen ſprachen bloßen vocal, goth. -a; alth. -a, -e; angelſ. -e; altn. -i; mittelh. -e etc., welche ſogar hin und wieder völlig abfallen.

9) (*dat. ſg. fem.*) α) beim pron. einfaches ſ oder r mit nachfolgendem vocal; goth. ïzái, bizái (?), þizái, hvizái (?); alth. iru, dëru; angelſ. hire, þære; altn. þeirri (ſt. þeiri) henni (ſt. henri); mittelh. ir, dër etc. — β) dem adj. entzieht die goth. ſprache auffallend den conſ. und ſetzt blindái (ſt. blindáizái? blindaizô?) die jüngern ſprachen geben das r nicht auf, alth. plintêru (weſſobr. fr. in dîno ganâda? ſt. dînêro? 605
wahrſcheinlicher iſts kein dat. ſondern acc. pl. dinô ganâdâ) angelſ. blindre; altn. blindri; mittelh. blinder etc. — γ) das ſubſt. laßen alle ohne conſonanz, goth. gibái (wie blindái) anſtái; alth. këbô, enſtî; angelſ. gife, dæde; altn. giöf(u), âſt(u); mittelh. gëbe, kreſte etc. —

10) (*acc. ſg. maſc.*) kennzeichen -n, mit nachfolgendem vocal. α) pron. und adj.; goth. ïna, hina, þana, hvana, blindana; alth. (mit abgelegtem voc.) in (neben dem unorg. inan) dën, huën, plintan; angelſ. hine, þone, hvone, blindne; altn. (mit vocalablegung) þann, hann, blindan; mittelh. in, dën, wën, blinden etc. — β) ſubſt. ohne alle flexion, die nackte wortgeſtalt; merkwürdige ausnahme machen die alth. eigennamen und verſchiedene perſönl. ſubſt. als: kotan, truhtînan, hartmuotan (ſ. 613. 767.)

11) (*acc. ſg. fem.*) reinvocaliſche flexion, ohne conſonanz α) pron.

und adj.; goth. ija, hija (?) þô, hvô, blinda; alth. ſia, dia, plinta; angelſ. hi, þâ, blinde; altn. hana, þâ, blinda; mittelh. ſie, die, blinde. — β) ſubſt. goth. giba; alth. këpa; angelſ. gife; altn. giöf (ſt. giöfu, alſo den acc. mit dem nom. vermengend; ein früheres giaſa = blinda ſcheint unzweifelhaft); mittelh. gëbe. Die beim nom. f. unter β. genannten ſubſt. machen auch den acc. ganz wie maſc. ohne alle flexion: anſt, anſt, âſt; nur im angelſ. erſcheint dæde.

12) (*nom. pl. maſc.*) dieſer caſus ſchwankt und hat bald f. oder r, bald bloßen voc. zum kennzeichen. α) zu dem adjectiviſchen voc. ausgang: goth. -âi, alth. -ê, angelſ. -e, blindâi, plintê, blinde ſtimmen die pron. goth. þâi, alth. diê, angelſ. þâ ſammt dem goth. zahlworte tvâi und alle alth. ſubſt. β) zu dem ſubſt. conſ. ausgang goth. -ôs, -jus, -eis; angelſ. -as hingegen die goth. pron. veis, jus, eis ſammt dem zahlworte þreis; alth. nur die pron. wir, ir. γ) altn. gilt der unverkümmerte conſ. ausgang für pron. zahlw. adj. und ſubſt., es heißt: vër, ër (? vêr, þër) þeir, tveir, þrîr, blindir, ſiſcar, belgir, ſynir (genauer und älter wohl: blindeir, ſiſcâr, belgir, ſynîr).

13) (*nom. und acc. pl. fem.*) hier herrſcht erklärter conſ. ausgang im goth. und altn. pron. adj. ſubſt.; goth. þôs, ijôs, tvôs, blindôs, gibôs; altn. þær, tvær, blindar, giafar (verm. blindàr, giafàr); in den übrigen ſpr. iſt der conſ. abgefallen: alth. diô, ſiô, zuô, plintô, këpô; angelſ. þâ, tvâ, blinde, gifa.

14) (*nom. acc. pl. neutr.*) ſind dem nom. ſg. fem. gleich, alſo nach anm. 4. zu beurtheilen; zuweilen wird beim ſubſt. dieſer organiſmus verletzt [auch beim pron., wenn neutr. plur. im demonſtr. dei hat, das fem. ſg. behält diu; ſo weicht auch das goth. þô vom fem. sô], namentlich im alt- und mittelh. pl. wort ſtatt wortu, da doch im nom. ſg. f. vocal blieb [auch im ahd. ſubſt. früher -a? ſpur oben zu f. 621]. Im neuh. worte = blinde iſt die regel hergeſtellt.

15) (*gen. pl.*) bloß die goth. mundart verſteht ſich auf nähere ſcheidung der geſchlechter, indem ſie dem maſc. und neutr. den ausgang -ê, dem fem. -ô zutheilt; alle übrigen ſprachen brauchen einförmigen vocal. Hier kommt es auf den dieſem vocal vor- oder nicht vorſtehenden conſ. an; α) pron. und adj. haben ein f oder r, wie im gen. dat. ſg. fem.; goth. izê, izô, þizê, þizô, blindáizê, blindáizô; alth. irô, dërô, plintêrô; angelſ. hira, þàra, blindra; altn. þeirra (ſt. þeira) blindra etc. — β) ohne den conſ. ſind alle ſubſt. vgl. goth. fiſkê, vaúrdê, gibô; alth. viſkô, wortô; angelſ. fiſca; altn. fiſka, giafa (daß die alth. und angelſ. fem. erſter, zweiter decl. den gen. pl. ſchwach bilden, këpônô, gifena anm. 40. vgl. ſchw. form anm. 12.). Bemerkenswerthe ſpur des wegblei-

beyden conf. bietet auch der goth. gen. tvaddjê und alth. zueiô neben zueiêrô (f. 761.)

16) (*dat. pl.*) kennzeichen: einfaches auslautendes -m (ſpäter zu -n geſchwächt) einſtimmig bei pron. adj. ſubſt. vgl. goth. ïm, þâim, blindâim, fiſkam, balgim, gibôm; alth. im, dêm, plintêm, viſcum, pelkim, këpôm; angelſ. him, þâm, blindum, fiſcum, giſum; altn. þeim, blindum, fiſkum, giöfum. Dennoch mag dieſe flexion nicht vollſtändig die urſprüngliche, ſondern hinter dem m ein ſ oder r abgefallen ſeyn: goth. ims, blindâims? alth. imêr, plintêmêr? altn. blindumr? wie es uns die altn. überbleibſel tveimr, þrimr (f. 761.) verrathen.

17) (*acc. pl. maſc.*) die org. flexion *-ns* erweiſt ſich im goth. für pron. adj. ſubſt. vgl. uns, ïns, þans, blindans, fiſkans, ſununs, balgins; alle übrigen ſprachen weichen ab und ſtellen ihren acc. dem nom. pl völlig gleich [nicht alle: altn. nom. ar, acc. a; adj. ir, a]. Sollte in dem alth. uns, ſächſ. us, altn. oſſ die alte flexion übrig ſeyn? —

18) die von 3-17 unternommene durchſicht der einzelnen caſus lehrt, daß a) rein vocaliſche flexion nur im nom. ſg. fem. 607
und nom. acc. pl. neutr. ſtattfinde, vielleicht im acc. ſg. fem. (auch im inſtr. no. 37.) b) hingegen alle übrigen caſus, namentlich ſämmtliche männliche, *irgendwo* einen conſ. zeigen und zwar gebührt *t* (z) bloß dem nom. acc. ſg. neutr.; *nn* dem dat. ſg. maſc. neutr.; *ns* (nr) dem dat. pl. aller geſchl.; *n* dem acc. ſg. maſc.; *ns* (ur) dem acc. pl. maſc.; ſ (r) dem nom. ſg. maſc., gen. ſg. maſc. neutr., nom. pl. maſc.; nom. acc. pl. fem., dat. ſg. fem., gen. pl. aller geſchl.; endlich zweifaches ſ dem gen. ſg. f. Augenſcheinlich iſt dieſes ſ (r) der häufigſte und bedeutendſte buchſtabe für alle declination; da wo er noch von einem vocal gefolgt wird (alſo inlautend und goth. z) d. h. im gen. dat. ſg. fem. und gen. pl. comm. erinnert er an die bildung des comparativs.

19) nächſtliegende frage iſt: ob für zeiten, die über unſere älteſten ſprachdenkmähler reichen, ein organ. unterſchied zwiſchen der flexion des pron. und adj. einer-, und der des ſubſt. andrerſeits anzunehmen ſey? oder ob ſich beiderlei flexionen allmählig, hauptſächlich durch größeren verfall der ſubſtantiviſchen, von einander entfernt haben? Unſer heutiges gefühl iſt an die verſchiedenheit ſubſt. und adjectiviſcher decl. verwöhnt und wird, bei der abſchleifung aller flexionen und bildungen, ſelbſt einen vortheil für kürze oder beſtimmtheit des ausdrucks in ſolcher trennung finden wollen. Nachtheile, die umgekehrt der freieren wortſtellung daher entſpringen, kann erſt das vierte buch erläutern; hier folgende andere gründe für den zweiten jener fälle, nämlich

für die urſprüngliche, freilich längſt verlorene einheit beider flexionsweiſen: a) in der ſchwachen form ſtimmen adj. und ſubſtantiviſche flexion ganz überein (doch vgl. anm. 14. zur ſchw. decl.) b) die trennung wäre ſchwankend und undurchgeführt d. h. gewiſſe caſus zeigen für pron. adj. ſubſt. gleichförmigkeit, namentlich im goth. der vocal des nom. ſg. fem. und pl. neutr.; das m des dat. pl.; das ns des acc. pl.; das f des nom. ſg. maſc.; das f des gen. ſg. maſc. neutr. Warum hätten nicht auch die übrigen früher eingeſtimmt? c) vergleichung der mundarten ſtellt uns den gang der allmähligen trennung dar: z. b. goth. hieß es noch fiſks wie blinds, altn. fiſkr wie blindr; alth. hingegen viſc neben plintêr; angelſ. ſogar fiſc, blind; ſchließt ſich hieraus kein früheres alth. viſcêr, angelſ. fiſces, blindes? Die zuläßigkeit ſolcher ſchlüſſe eingeräumt muß aber auch fürs goth. ſelbſt z. b. blindáizôs auf ein älteres gibáizôs deuten. d) nicht immer (obſchon meiſtens) hat die älteſte mundart die älteſte form, z. b. der goth. dat. f. adj. blindái iſt abgeſchliffener, als das alth. plintêru, altn. blindri, gleicht aber genau der abſchleifung des dat. ſubſt. gibái, gëbu etc. ſtärkt dies nicht die vermuthung eines dat. ſubſt. gibáizô?

20) nach dieſem grundſatz vermuthe ich vollkommnere ſubſt. flexionen: a) ein dem blindata, plintaz paralleles vaúrdata, wortaz; wenige alth. ſubſt. neutr. gehen auf -az aus; obaz, angelſ. ofât macht den gen. obazes, ofâtes (nicht obes, ofes, wie plintaz, blind (-ât), plintes, blindes) aber gibt die heutige volksſprache keinen fingerzeig in ihren: das dings, werks, zeugs, ſchreibens? früher: dingez, wërkez etc.? (ſ. hernach fr. ſpr. no. 4.) [ſ. nachtr.] b) einen alth. gen. ſg. fem. kipôr, enſtir (? anſtêr); höher aufwärts ein goth. gibáizôs, anſtáizôs; alth. kipêrôr, anſtêrôr etc. c) einen dat. maſc. neutr. fiſkamma, balgimma, viſkemu, palkimu etc. d) dat. fem. gibáizô, alth. kipêrô etc. e) acc. maſc. fiſkana, balgina; alth. viſcan, pelkin etc. f) nom. adj. pl. maſc. þáis, tváis, blindáis, alth. plintêr (woraus plintê geworden, wie aus máis, mêr, mê) im alth. ſubſt. aber viſcâr, pelkîr, ſunîr ſo wie drîr (tres) g) im alth. pron. fem. diôr, zuôr (duae) plintôr, kipôr etc. h) im gen. pl. ſubſt. fiſkáizê, gibáizô; alth. viſkêrô, kipêrô etc. i) im dat. pl. ſubſt. fiſkams, balgims; alth. viſcumêr, palkimêr; k) im acc. pl. maſc. alth. viſcanêr, palkinêr; adj. plintanêr etc. — Solche conjecturen, die ſich höchſtens an uralten ortsnamen beſtätigen könnten, machen keinen anſpruch auf individuelle ſicherheit, da ſich zumahl die begleitenden vocale und übergänge zwiſchen ſ und r kaum beſtimmen laßen; ſie ſollen nur eine mögliche oder wahrſcheinliche richtung der früheren ſprache bezeichnen.

21) anſetzung und vergleichung der *flexionsvocale* hat eigene ſchwierigkeit; ein ſo bedeutendes hülfsmittel, wie die beachtung der reime, wird erſt ſpäter anwendbar, nachdem ſchon der organiſmus dieſer verhältniſſe vielfach gelitten hat. Einige vocallängen gewährte die accentuierung und ſchreibung alth. denkmähler, andere die analogie goth. vocale. Im altn. leiſtet das umlautsprincip hin und wieder vorſchub; da wo die flexion i keinen umlaut wirkt, muß sso
ſie falſch ſeyn; z. b. der pl. maſc. adj. blindir weiſt auf ein beſſeres blindeir (wie tveir, þeir) dem goth. blindái, tvái, þái; alth. plintê etc. angemeßen; ebenſo ſtehet âſtir (ſ. 658.) für âſteir; im alth. anſt, gen. enſti ſcheint aber wirklicher übergang des ê in ein umlautzeugeriſches i anzunehmen, nach dem goth. anſts, anſtáis, anſtái, pl. anſteis war anſt, anſtê, anſtê, pl. enſti erforderlich. Sollte die länge einiger altn. caſusvocale nicht aus der verwandlung des ihnen folgenden ſ in r zu ſchließen ſeyn? nämlich das goth. kurze *-is* gen. ſg. bleibt auch im altn. -s; das goth. *-dus*, -ôs (ſunáus, gibôs) wird zu -ar, -ar, vermuthlich -âr (ſonâr, giafâr) desgl. -áis, -eis zu -âr, -ir (eigentlich -êr, ir) als: anſtáis, anſteis = âſtâr, âſtir; -ôs zu -ár, als: fiſkôs, fiſkâr; ich habe nicht getraut, dieſe vermuthung, ohne weitere ſtützen in der altn. decl. einzuführen. Im alth. pflegen (während ſ nach kurzem voc. in flexionen haftet, z. b. viſkes) alle ſolche r abzufallen, wo ſie nicht ein nachfolgender voc. ſchützt, vgl. kêpô, viſcâ, enſti (ſt. kepôr, viſcâr, enſtir) hingegen plintêrâ (ſt. plintêrâr) plintêrô (goth. blindáizê). Verdient der grundſatz beifall, ſo gehört er in die buchſtabenlehre, leidet aber auf verwandlung des wurzelhaften ſ in r keine volle anwendung.

22) im mittelh. ergaben ſich regeln über beibehaltung oder wegwerfung tonloſer und ſtummer flexionsvocale. Auf andere und frühere mundarten paſſen ſie nicht und es bleibt hier noch vieles zu ergründen. Wie erklärt ſich z. b. die urkundliche flexion des alth. nom. ſg. maſc. *ſ*lintêr = goth. blinds (und nicht blindáis) altn. blindr? nach anm. 21. wäre kein plintêr möglich und plintr widerſtrebt der alth. mundart, der auch ein goth. fagrs, fugls ungerecht iſt, wofür ſie vakarêr, vogal (ſt. vogalêr) ſagen muß. Hierauf werde ich bei den grundſätzen der wortbildung zurückkommen. Die alth. ſyncopiert kaum, apocopiert aber häufig; die angelſ. altn. ſyncopieren öfter, apocopieren ſelten; man halte die alth. adj. flexion -êr, ês, -emu, an; -n, -êrâ etc. zum goth. -s, -is, -amma, -ana; -a, -áizôs etc. zum angelſ. -, -es, -um, -ne; -, -re etc. zum altn. -r, -s, -um, -an; -, -rár etc. Es fehlt aber nicht an ungleichheiten in einer und derſelben mundart. Die alth. z. b. verwirft die -u des pl. neutr., hält

aber die -i fg. der zweiten neutr. decl. feſt (merkwürdige ausnahme macht diz, welches gebräuchlicher iſt als dizi, vgl. f. 795.); noch die mittelh. wahrt -e (ſtatt jenes -i) hat aber kein -e für jenes -u; der mittelniederl. iſt bed f. bedde ſo geläufig als dit f. ditte. Die altn. ſetzt beides: kyn und fôt f. kyni, fôtu; das fächſ. ſchwanken zwiſchen vord und fatu habe ich f. 636. 644. aus der vorſtehenden langen oder kurzen ſilbe gedeutet, vielleicht mit unrecht, da zwiſchen kyn und riki f. 660. es ſich gerade umgedreht verhält. — Uebrigens iſt der entgegengeſetzte und doch analoge einfluß der flexionen auf den wurzelvocal a in dem f. 734. 737. gegebenen paradigma vergleichenswerth. —

23) die verſchiedenheit der *einzelnen declinationen* beruht auf den vocalen, nicht den conſonanten. Sie zeigt ſich am deutlichſten im ſubſt., weniger im adj., tritt aber auch im pron. hervor. Wiederum iſt ſie unter den drei geſchlechtern vorzüglich beim maſc. entwickelt. Zum kennzeichen der vier männl. decl. mag der goth. acc. pl. maſc. dienen, welcher in der erſten *a*, in der zweiten *ja*, in der dritten *u*, in der vierten *i* gibt. Beim adj. erſcheinen die drei erſten decl., doch keine ſpur der vierten; das pron. mengt ſpuren aller; zur erſten bekennen ſich die formen þis, þamma, þana, þái, þizê (f. þáize?) þáim, þans, zur vierten îs, îs, îmma, îna, eis, îzê, îm, îns; zur dritten jus (vos) uns (nos acc. während der nom. veis von der vierten zeugt).

24) bei der erſten männl. und neutr. decl. fällt die flexion *-is* gen. ſg. im pron. þis, hvis, adj. blindis und ſubſt. fiſkis auf. Hier ſcheint der voc. i unorganiſch, da er die erſte decl. zu der vierten miſcht; beſtätigung finde ich in folgenden gründen: α) der gen. pl. þizê wäre gleich fehlerhaft, und gerade das adj. hat -áizê, nicht -izê. β) das org. i goth. flexion bleibt auch im alth. i, vgl. balgim, kuni mit palkim, chunni und zeugt ſpäter umlaut (mittelh. belgen, künne); jenes genitive -is hingegen wird alth. zu -es und bringt keinen umlaut, vgl. takes, tages. γ) im altſ. erſcheint neben -es die merkwürdige ältere flexion *-as*, fiſkas, kunneas, die auf einen älteren goth. gen. fiſkas, kunias deuten. δ) für ein ſolches -as redet die erklärung des gen. ſg. dritter decl. ſunaus aus ſunuas (anm. 27.) — (über das ſpätere *-um* des dat. pl. ſtatt *-am* nachher anm. 29.).

25) warum wohl der goth. nom. gen. dat. pl. maſc. in pron. und adj. *-ái*, *-áizê*, *-áim* zeigen? da doch der dat. ſubſt. *-am*, der acc. durchgehends *-ans* gewährt? Augenſcheinlich verhält ſich in den flexionen a zu ái wie i zu ei; fiſkans, fiſkam zu blindái wie balgins, balgim zu balgeis; reine verlängerung des a und i ſind die goth. diphth. ái und ei keineswegs, aber verwandte längen, daher im nom. pl. ſubſt.

maſc. ein -ôs neben dem dat. -am, acc. -ans auftritt, indem ô nach andrer ſeite hin dem langen â verwandt liegt. Im alth. darf î wirklich als reine längerung des i (palkî, palkim); â als reine längerung des a (nom. pl. viſcâ) betrachtet werden, woneben im adj. das dem goth. ái parallele â herrſcht. Solche betrachtung würde müßig erſcheinen, zeigte ſie nicht den weg, wie eben die abweichung der flexionsvocale in verſchiedenen mundarten zu faſſen ſey. Halb folgen ſie dem gang der wurzelvocale, halb dem geheimen nachgefühl innerer flexionsbedeutſamkeit. Da ſich nun in keiner ſprache längen und doppellaute vollſtändig entwickelt oder erhalten haben, waren auswege unvermeidlich.

26) die zweite männl. und neutr. decl. iſt völlig die erſte, nur daß der bildungsvoc. i mit ins ſpiel gebracht wird, der im ſubſt. maſc. zuweilen *-eis*, *-ei* ſtatt *-jis*, *-ji* bewirkt (ſ. 599.), weder im neutr. noch männl. adj. (ſ. 606. 720.); den grund dieſes ſchwankens weiß ich nicht. Die übrigen mundarten gewähren kein analoges î in denſelben flexionen. Unter den pronominalformen bekennt das alleinige dizi (ſ. 795.) zweite decl.

27) in der dritten decl. wirkt der bildungsvocal u mannigfacher als jenes i auf die flexionen ein; ſunáus, ſunáu mögen (wie hairdeis aus hairdjis) aus ſunuas, ſunua (? ſunvas, ſunva) herſtammen, wofür die ſ. 601. angemerkten nebenformen ſûſuis, (ſt. ſûſuas) ſûſua wichtig zeugen. Über die weiteren caſus vermuthungen ſtehen ſchon ſ. 601. anm. 3. Spätere ſprachen miſchen bei dieſer decl. die vocale u und i, übergänge aus dritter in vierte decl. liefern bereits goth. nom. pr. (ſ. 777.).

28) im gen. vierter männl. decl. ſchiene der gen. balgis organiſch, der dat. balga hingegen für balgi (früher balgimma?) ſtehend; die goth. und alth. mundart machen den ſg. erſter und vierter völlig gleich (daher ſpäter kein umlaut). Die aus altnord. abweichung des gen. bragâr, dat. brag von fiſkr, fiſki verdient aufmerkſamkeit. Sollte der pl. balgeis aus balgjis entſpringen? Dem adj. überhaupt und dem ſubſt. neutr. mangelt dieſe vierte decl.

29) in der weibl. erſten decl. verſtehe ich den wechſel zwiſchen dem *-ái* und *ô* der flexionen wie anm. 25, womit ſich auch der unterſchied alth. mundarten, welche den gen. ſg. und nom. pl. bald -â, bald -ô machen (ſ. 616. 617. 723.), aufklärt*). Der ſprachgeiſt hieng entw. dem alten -ô an (ohne es einmahl in uo zu wandeln, ſ. 96.) oder brauchte

*) Vielleicht auch der alth. pl. neutr. zuei, dei; angelſ. tvá, þá (ſ. 761. 791.) vgl. mit dem goth. þô, tvô.

die natürliche länge â. Letztere herrſcht wohl in allen altn. gen. und plur. formen -ar (= goth. -ôs, -áis): blindrâr, blindâr, giafâr, âſtâr, ſonâr, bragâr. Im alth. adj. und dat. pl. haftete ô ſtärker. Schwerer bleibt mir die auslegung des -u im nom. ſg. (ſt. des goth. -a) obſchon es ſich dem -*um* des männl. dat. pl. (goth. -am) vergleicht; das dative -u wäre wohl -û (? -uo).

30) der zweiten weibl. ſubſt. decl. þivi (f. þiuja) acc. þiuja, pl. þiujôs ſteht das pron. ſi, acc. ïja, pl. ïjôs zu vergleichen; der alth. nom. ſiu, acc. ſia parallel dem adj. mitju, mitja könnte dann doch das f. 628. verworfene maneghju (J. 363.) vgl. mēzhaftju (K. 37ª) rechtfertigen, zumahl wenn man das angelſ. menigo (f. 642.), woneben menigēó (wie hēó), anſchlägt.

31) die dritte fällt zuſ. mit der dritten männl. (vgl. anm. 2. a).

32) die vierte hat, den gen. dat. ſg. abgezählt, männliche flexion; denn hieße auch der gen. anſtis, dat. anſta, ſo wäre die einſtimmung mit balgs vollſtändig und dieſe wörter gehörten in die zweite anm. (f. 801.). Wie aber anſtáis, anſtái ſich den formen gibôs, gibái nähern, ſcheinen auch die pl. háimôs, háimô, dáilôs (f. 605.) hervorzugehen. Indeſſen haben dieſe ausnahmen keinen fortgang und ſpätere ſprachen halten die erſte und vierte weibl. decl. fortwährend geſondert. —

33) die fortſchreitende ſprache unterdrückt die bildungsvocale
813 i und u allmählig, wir ſehen ſchon im goth. die zweite, noch entſchiedner die dritte decl. jedes geſchlechts eingeengt; ſpäterhin ſchwinden ſie beinahe. Der gang ſcheint zu ſeyn, daß anfangs die u ſich in i verdünnen, endlich die i ausfallen. Wie das goth. þaúrſus, manvus bei folgendem flexionsvoc. bereits þaúrſjata, manvjata zeigen (f. 721.), verliert ſich das i zweiter decl. im unflectierten nom. maſc. neutr. (f. 719.). Das goth. hardus, þaúrſus heißt im alth. herti, durri nach zweiter, ja ſelbſt hart nach erſter. Und ſo könnte z. b. das goth. ſvarts (niger) früher ſvartus geheißen haben, wenn man dafür einen eigennamen ſuartuas bei Procop. 4, 25. anſchlagen will.

34) der formen des *ungeſchl. perſ. pron.* wurde nur nebenher gedacht, inſofern ſie zu den übrigen flexionen ſtimmen, welches bei dem nom. pl. veis, jus und acc. uns der fall iſt. Alle andern caſus ſind ungleich und den anm. 3-17 gegebenen merkmahlen fremd. Der goth. nom. ſg. ïk, þu weichen ſelbſt von einander ab; der gen. ſg. zeigt die reihe: meina, þeina, ſeina, der dat. mis, þus, ſis; der acc. mik, þuk, ſik; die nom. pl. veis, jus paſſen zu balgeis, ſunjus, der acc. uns zu ſununs; der gen. geht wie im ſg. auf -a aus, ſcheidet ſich aber von ihm durch die nähere beſtim-

mung -ara; unſara ſcheint aus dem acc. uns abgeleitet, nicht anders der dat. unſis, welcher nebſt ïzvis dem dat. ſg. parallel auslautet. Wie aber uns zugleich den dat., umgekehrt unſis zugleich den acc. ausdrückt, muß die dativform ïzvis daneben für den acc. dienen. Der acc. uns würde einen nom. vjus, der nom. veis einen acc. vins begehren oder ſtünde veis neben uns (? vuns) wie ïudáieis neben ïudáiuns (ſ. 777.)? jus könnte ſehr wohl den acc. juns bilden, welches, wie uns unſis, den dat. junſis ergäbe, woraus juſis, ïzuis, *ïzvis* geworden? auf dieſelbe weiſe würde juſara? junſara? zu ïzvara? — Die übrigen mundarten tragen zur aufhellung dieſer dunkelheiten wenig bei; das alth. *uns* dünkt mich verſteinerte acc. form, die geblieben, nachdem alle andern acc. das n abgelegt hatten und ähnliche flexions-ſ in -r verwandelt worden waren. Doch der alth. acc. pl. bekommt überdem die flexion *-ih*, welche dem ih, mih, dih des ſg. entſprechend ſcheint: *unſih*, *iwih*; ein ſolches goth. unſik, ïzvik mangelt, wird aber durch ein angelſ. *uſic*, *ëówic* beſtärkt, wegen welcher tenuis ich keine berührung des h 818
mit ſ (etwa nach ſ. 318. 416.) muthmaße. Das altn. vër (? vêr) vor, oſſ, oſt ſchickt ſich zu den goth. alth. formen, der pl. zweiter perſ. zeigt wieder ein abweichendes *ydhr*, wobei vielleicht an das altn. dd = goth. zd, alth. rt (oben ſ. 319.) zu denken wäre. —

35) der numerus *dualis* [vgl. GDS. 966-979], für ſubſt. und adj. längſt untergegangen, iſt bloß am pron. der erſten und zweiten perſon erhalten worden (ſ. 780. 781.) auch da ließ ihn die ſchriftſprache bald vergehen. In mittelh. gedichten, wo häufiger anlaß zum dual wäre, erſcheint er nicht, ausgenommen bei dem ſteiriſchen Ottocar, der ſich verſchiedentlich (z. b. cap. 450. 451.) der dualform zweiter perſon nom. ëz, dat. acc. ënch, auch des poſſ. ënchër bedient. Gemeine volksmundarten hingegen haben hin und wieder den uralten dualis bis heute fortgeführt, als rohen ſtoff, ohne ſich auf die lebendige, ſyntactiſche verwendung deſſelben zu verſtehen, d. h. ſie gebrauchen ihn für den plur. und mengen ihn mit pluralformen. Ich will hier die volksdialecte anführen, in denen der dualis fortdauert: a) auf den zwiſchen Island, Schottland und Norwegen liegenden Fær-eyjar (d. h. ſchaafinſeln, dän. færøer) [agſ. ſcēapige, ovium inſ. engl. ſheepey] lautet der dual. erſter perſon: vît. okkara. okkun. okur; zweiter: tît. tikkara. tikkun. tikur (Raſk vejledn. p. 277.) — b) norwegiſche volksſprache: erſter perſ. gen. aakons (kons) dat. acc. aakon; zw. perſ. gen. dekan oder dokkers, dat. acc. dekan (Hallager forerindr. XII.) vermuthlich findet ſich der nom. ebenfalls. — c) manche ſchwediſche mundart, vielleicht auch die ſchottländiſche wird

bei näherer aufmerkſamkeit ähnliche formen ergeben. Vorhandenſeyn des dual. nom. *rit* in Weſtbotnien bezeugt Ihre unter wi; dualformen in dem upländ. und weſtmanl. geſetz derſelbe unter okar. — d) nordfrieſiſche volksſprache: erſter perſ.: wet. unker. unk. unk; zweiter: jet. junker junk. junk (mitgetheilt von Hr. Prof. Falck zu Kiel) — e) weſtphäl. mundart der grafſchaft mark und des herzogth. weſtph. bloß für die zweite perſ. gätt (iät, ät) inker. ink. ink (mitgeth. von Hr. Cour. Holthaus zu Schwelm) — f) bairiſch-oeſtr. mundart bloß für zweite perſ. eß (iß, éz, tiz) enker. enk. enk; andere ſchreiben: ös (dös, döz) önger. öng. öng (vgl. Höfer 1, 187. 188. Schmeller §. 718. 721. wonach ink auch
815 als nom., inkß, enkß als dat. acc. vorkommt). — Übrigens läßt ſich in allen deutſchen dualformen das auslautende t oder z (ſchwerlich ʒ, obgleich die neuh. mundarten beides z und ß gewähren; im alth. ſcheide ich iz, vos duo von iʒ, illud) leicht aus der cardin. tva, zuei erklären, ſchwieriger das *-k* oder *-nk*; vermuthlich war es urſprünglich accuſative form (parallel dem mik, þuk, fik etc.) welche ſich wie uns in unſara, unſis über die anderen caſus verbreitete. —

36) der *vocativ* fordert nähere unterſuchung α) im pron. zweiter perſ. gleicht er überall dem nom. þu, jus; du, ir etc. β) im ſubſt. iſt für den pl. kein bedenken, der voc. hat genau die flexion des nom. Schwieriger ſcheint der voc. ſg.; die goth. ſprache läßt ihm nicht das kennzeichen des männl. nom. -s, bildet den voc. fiſk, láiſari, haírdei, ſunáu, balg (Luc. 19, 22. Marc. 4, 38. 10, 17. Luc. 4, 23. 2, 48. Marc. 5, 7. 10, 48. Matth. 9, 27. Luc. 7, 14. 9, 41.); auffallende unterſcheidung der voc. haírdei, ſunáu vom acc. haírdi, ſunu, da doch fiſk, balg und brôþar (ſ. 610.) zum acc. ſtimmen. Für den voc. erſter weibl. decl. gebrechen belege; in zweiter lautet er þivi, mavi, (Luc. 9, 54.) verſchieden vom acc. þiuja, mauja. Beim neutr. ſind ſich nom. acc. voc. immer gleich. Alth. und angelſ. ſtimmen dieſe drei caſus im maſc. und neutr. ebenfalls zuſammen; zweifel könnte beim fem. da entſpringen, wo ſich nom. und acc. unterſcheiden, z. b. im angelſ. gifu; ich würde hier den voc. dem nom. gleichſetzen, nicht dem acc. Im altn. finde ich den voc. dem nom. gleich, alſo im maſc. auf -r endigend [z. b. minnúngr Vilk. p. 54. völundr Sæm. 135ᵇ geitir 173ᵃ gripir 175ᵇ fylkir 173ᵇ]; eine merkliche abweichung vom goth. gebrauch. — γ) im adj. ſind ſich voc. und nom. gänzlich gleich [belege erſte ausg. 253], im goth. wie in allen andern [deutſchen] ſprachen; er behält alſo namentlich im maſc. und neutr. das -s, -ata, alth. -êr, -aʒ etc. pflegt jedoch gern in ſchwacher form conſtruiert zu werden, worüber weiteres in der ſyntax. —

[Syntactiſche ſcheidung des nom. und voc. iſt auch, daß dem voc. kein artikel vorgeſetzt wird, z. b. mnl. dêr (dominus, = de hêr) hêr (domine) Huyd. op St. 2, 150. vgl. 4, 559. 383. angehängtes o! 3, 289.]

37) ein *inſtrumentalis* hat in der alth. und altſ. mundart am längſten ausgedauert. Der goth. verblieb er nur in einigen pronominalpartikeln (ſ. 790. 798.) wo er die flexion -ê zeigt; die alth. behauptet ihn ſtatt der dativform des neutr. adj. und pron. und läßt ihn beim pron. auf -i, -ȳ, beim adj. auf -u (muthmaßlich -û) endigen; dem ſubſt. neutr. geht er ab, oder es müſte nachweiſlich ſeyn, daß die männl. und neutr. dativflexion -i (nach ſ. 651. anm. 4. in ſich ſelbſt unorga- 816
niſch) aus alter inſtrumentalform abſtamme und die dativflexion verdrängt habe. Alth. gilt der inſtr. -û (welche länge das goth. -ê beſtätigt) einförmig für maſc. und neutr. des adj. und der erſten, zweiten, vierten decl. des ſubſt. Die ſyntax lehrt, daß er ſich auch ſeinem begriffe nach zumeiſt für neutra eigne. Fem. und pl. gewähren keine inſtr. form. — Mittelh. nur in den partikeln von diu, bëdiu, mitalle, bëtalle; neuh. nur in deſto (ſ. 408.) übrig; vgl. Schmeller §. 760 [ſ. nachtr.].

38) mit den anm. 20. aus vergleichung des ſubſt. und adj. geſchloßenen, urſprünglich vollſtändigeren flexionen dürfen der decl. weſentlich fremde *einſchiebungen* nicht verwechſelt werden, deren zumahl beim alth. ſ. 622. 631., dann auch bei einigen anderen mundarten meldung geſchah. Die verſchiedenheit des falls leuchtet ein. Galt ein älterer gen. pl. viſkêrô, kipêrô, wortêrô, ſo blieb die erweiterung -êr- auf dieſen caſus; galt ein älteres fiſkana f. fiſk, viſcan f. viſc, ſo blieb das -an auf den acc. ſg. maſc. beſchränkt. Jene einſchiebungen bezogen ſich dagegen auf einen ganzen numerus, wenigſtens auf mehrere caſus, für welche der eingeſchaltete conſ. uncharacteriſtiſch war. Auch unterſcheidet der vorſtehende vocal die erweiterung *-ér, -an* von dem paragogiſchen *-ir, -in* und darum gebe ich den gedanken auf an ein aus altem gen. pl. hûſêrô ſt. hûſô unorganiſch in die übrigen caſ. gedrungenes hûſêr, hûſêrum (etwa wie der acc. uns in den gen. unſara), da es niemahls ſo, vielmehr hûſirô, hûſir, hûſirum lautet. —

39) die geſchichte der flexionen hat folglich zu achten a) auf das princip der flexion ſelbſt. b) auf verhärtung uralter flexion, die zu ſcheinbarer wurzel geworden neue caſus annimmt (dahin: uns, unſara etc.; deſſen ſt. des etc. ſ. unten fr. ſpr. no. 2. 4. vgl. oben ſ. 774. 780.; Schmeller p. 203. note). c) auf einſchiebung von bildungsſilben, die umgekehrt ſcheinbare caſus werden, ächte verdrängen (hiervon war eben no. 38. rede, doch den wichtigſten fall liefert die

ſchwache form). d) auf abnorme verwendung ächter flexionsmittel, wozu abgeſchliffene ſprachen greifen; dahin zähle ich z. b. den dän. und ſchw. misbrauch des -s im gen. pl., da es urſprünglich nur dem ſg. gebührte oder den neuhochd. misbrauch deſſelben -s in weibl. eigennamen und zuſ. ſetzungen (ſ. 773. 774.). [Accuſativ wird nominativ: im ſchwed. dän. mycken, liten, annan, anden (Raſk preisſchr. 40 leitet alle ſchwed. und dän. nom. aus iſl. acc.) flämiſcher dialect: den koning (rex) den haghel Hoffm. lieder 110. den ruiter 128. uwen hoghen moet 102. vgl. den roman. pl. les, los; franz. moi = lat. me.]

817 40) es iſt eine anomalie der hochd. alt- und angelſ. ſo wie der altfrieſ. ſprache, dem *weibl. gen. pl. fubſt.* erſter und zweiter decl. ſchwache form zu verleihen; die angelſ. ſchreitet hierin noch weiter (ſ. 647. no. 7.). Der goth. und nord. bleibt ſolcher misbrauch fremd [vgl. nachher ſ. 822].

II. *erwägung der ſchwachen declination.*

Behandeln wir das uns überlieferte als etwas ſtehendes, ohne nach ſeinem urſprung zu fragen, ſo läßt ſich die eigenthümlichkeit der ſchwachen decl. in folgende allgemeine grundzüge faßen: a) alle caſus mit ſtrenger ausnahme des nom. ſg. jedes geſchlechts zeigen ein characteriſtiſches *-n* [herbeigezogenes unorg. n Bopp §. 539]: auch dem dat. pl. mangelt es gewöhnlich, nicht durchgehends. — b) die drei geſchlechter ſind zwar geſchieden, weniger aber durch conſonanten, als durch vocale, deren verhältnis bei vergleichung der einzelnen ſprachen ziemlich räthſelhaft erſcheint. Nur im goth. fällt auf das weibliche ô ein licht durch zuſ. ſtellung mit dem vorhin (ſ. 806.) bemerkten ô des gen. pl., gegenüber dem männl. und neutr. ê. — c) gleichheit des männl. und neutr. gen. ſg. bleibt ungeſtört; im pl. wankt ſie; gleichheit des nom. ſg. fem. mit dem nom. acc. pl. neutr. geht verloren, dagegen tritt ſie zwiſchen dem nom. ſg. fem. und nom. acc. ſg. neutr. hervor.

Nähere prüfung der ganzen erſcheinung hat mich zu folgender theorie hingeführt: die ſchwache form der ſubſt. und adj. beruht im zuſammenſtoß eines princips der bildung (eben des ſchon erwähnten -n) mit dem der flexion, wobei letzteres am ende überwältigt wird und weicht, erſteres aber die natur eigentlicher caſus annimmt. Zuerſt werde ich hiernach die ſchwachen ſubſt. (anm. 1-12.) dann die adject. (13-19) zu entwickeln ſuchen.

1) der weg, von dem ich ausgehe, würde dunkeler ſeyn, wenn nicht die älteſte unſerer mundarten, die *gothiſche*, unverdrängte überbleibſel des flexionsprincips gehegt hätte. Es ſind beim maſc. ſowohl als fem. die -s des gen. ſg. und des

nom. acc. pl.; beim neutr. das -s gen. ſg. und das -a nom. acc. pl.; endlich das -ê gen. pl. maſc. neutr. und ô gen. pl. fem., welche ſich ſämmtlich den ausgängen ſtarker form vergleichen. Der dat. pl. behauptet ganz die ächte flexion, maſc. neutr. -am, fem. -ôm, ſtößt aber die bildung -n aus. 818
Der nom. ſg. wirft flexion ſammt dem n der bildung weg, läßt aber den vorſtehenden bildungsvocal. Endlich dat. und acc. ſg. haben das bloße bildungsmittel ohne ächte flexion.

2) *blôma* ſtehet für blômans d. i. blôm-an-s; das -s fiel bereits in der ſtarken decl. zuweilen aus und weicht in den übrigen mundarten noch leichter; ein früheres blômas iſt zwar möglich, aus goth. eigennamen griechiſcher ſchriftſteller z. b. ἀτταλας, τοτιλας jedoch unerweiſlich, weil dieſes -ας gerade graeciſiert ſcheint und Ulphilas (älter als Procop etc.) kein goth. -as kennt. Das bildende n fehlt dem nom. durchaus, wohl um den acc. von ihm zu ſondern. Der gen. *blômins* erklärt ſich aus blôminis d. h. blôm-in-is ſtatt blôm-an-is, wofern die wandlung des -an durch aſſimilation erfolgte, dergleichen damit der goth. ſprache beſtimmter nachgewieſen würde, als oben ſ. 114. [vgl. Bopp celt. ſpr. p. 17]. Das i von dem -is fiel ab, doch die wirkung blieb; war es (wie vorhin ſ. 810. geſagt) unorganiſch, ſo wird auch das i vor dem n früher anders gelautet haben. Minder leicht als der gen. verſtändigt ſich der dat. *blômin*; die flexion -a iſt abgelegt, aber woher aſſimilation i? man ſollte meinen blôman für blômana; entw. muß ein alter dat. blômini, oder angenommen werden, daß es mehr auf äußeren unterſchied vom acc. ankam. Der acc. *blôman*, d. h. blôm-an iſt in der ordnung, da auch die ſtarke form fiſk von flexion entblößt war. Im nom. pl. *blômans* für blom-an-ôs hätte die aſſimilation blômôns wirken ſollen (wie tuggôns, eben weil ſich fiſkôs und gibôs begegnen), im gen. desgl. blômênê ſt. blômanê oder vertritt -ê das dem Gothen mangelnde -â? der dat. *blômam* ſtehet für blômanam, der acc. *blômans* ſ. blômanans, wobei ich ſyncope des -an der flexion, nicht des der bildung annehme. Vielleicht drang der vorherrſchende a-laut allmählig in nom. und gen. pl. ein.

3) beim fem. erklären ſich gen. ſg. nom. acc. pl. *tuggôns* gut aus tugg-ôn-ôs, durch aſſimilation, wenn die bildung -an und nicht eigentlich -ôn lautete; ebenſo der gen. pl. *tuggônô* d. h. tugg-ôn-ô; der dat. pl. *tuggôm* ſteht für tuggônôm, wie blômam ſ. blômanam. Bedenklich bleiben die drei übrigen caſus, nom. dat. acc. ſg., indem *tuggô* aus tugg-an-a (wie blôma aus blôm-an-s) *tuggôn* aus tugg-an-ái (wie blômin aus blôm-an-a) *tuggôn* aus tugg-an-a entſpringen müſte. Das ô 819
könnte durch übergewicht jener fünf erſtgenannten caſus

eingeführt ſeyn; der nom. tuggô verletzt inzwiſchen die gleichheit mit dem nom. pl. neutr. und da wir beim ſchwachen neutr. wirklich hairtôna finden, gewinnt ein älterer nom. und acc. ſg. fem. tuggôna (für tuggana) immer ſchein.

4) gen. dat. ſg. neutr. *hairtins*, *hairtin* erläutern ſich wie blôminis, blômin; woher aber das ô im nom. acc. *hairtô*? und in nom. gen. pl. *hairtôna*, *hairtônê*? flexiviſch kann es nicht ſeyn, weil die flexion richtig im -a und -ê liegt, dem nom. ſg. neutr. aber gar keine gebührt. Sollte der vermuthete ältere nom. ſg. fem. tuggôna für tuggana im parallelen pl. neutr. ein abnormes ô (hairtôna für hairtana) gewirkt haben, von wo es ſich in die übrigen caſus (gen. dat. ſg. abgerechnet) verbreitete? hairtôna gewöhnte an einen ſg. hairtô, wie blômanê an blôma, tuggônô an tuggô, da doch anfänglich der nom. ſg.: blômans, tuggana, hairtan geſtaltet war. Die bemerkenswerthen dat. pl. (oben ſ. 609.) *ratnam*, namnam (ſt. vatam, namam) des nom. pl. *namna*, vatna (ſt. namôna, vatôna) bezeugen theils früheren gebrauch des bildungs-n (folglich auch im nom. ſg.?) theils die erläßlichkeit des weibl. ô im neutrum. —

5) außer dem ô haben andere ſchwache fem. den diphth. *ei* (ſ. 609.) und wenn tuggô aus tuggana, ſo mag marei aus marina, mareins aus marinôs entſpringen (vgl. unten anm. 16.). Die ſchwankende flexion ungothiſcher wörter geſtattet ein ſolches -ei auch dem maſc. in dem acc. drakmein Luc. 15, 9. für drakman vom nom. drakma, gen. -ins, acc. pl. -ans. Bedenklicher wäre der ſchluß von alabalſtraun Luc. 7, 37. und byſſaun Luc. 16, 19. auf einen ſchwachen nom. alabalſtráu, byſſáu, da hier ſteife übertragung des gr. ἀλάβαστρον, βύσσον (wie Marc. 10, 51. rabbaunei ſ. ῥαββονί) vorzuliegen ſcheint. —

6) *alth.* bleibt von der flexion nur der gen. pl. -ô übrig und entſpricht dem -ô ſtarker form; ich habe ihm den bildungsvoc. aſſimiliert angeſetzt, pluomônô, zunkônô, herzônô; pluomonô, als gegenſatz zum fem. und neutr. wäre beßer, wenigſtens dem goth. blômanê gemäßer, zumahl auch im nom. pluomo, acc. pluomon; nom. pl. pluomon, dat. pl. pluomom (ſt. pluomôm) o dem goth. a parallel ſteht; das -un, obwohl
820 der älteſten quellen, ſcheint nicht ſo gut; gen. dat. ſg. -in wie im goth. daß es früher zu -en wird, als andere i (z. b. palkim, chunni) und gleichen ſchritt mit dem -es (für -is, gen. ſg.) nimmt, begünſtigt meine theorie, umlaute wie nemin, henin blicken nur ſelten vor und ſchwinden völlig (mittelh. nur: namen, kein nemen, wie doch belge, belgen). Im weibl. paradigma ſ. 626. 628. hätte ich den nom. *zunkâ*, *redjâ* ſetzen ſollen (wenn ſchon N. -a ſchreibt) theils zu treffender ſonderung des kēpa von zunkâ, theils wegen des goth. tuggô,

da auch viſcâ, këpâ (nom. pl.) neben fiſcôs, gibôs gelten. Das û der übrigen caſus hat zwar mit recht länge, ſtimmt aber weder zum -ônô, -ôm des gen. dat. pl., noch dem -a des nom. ſg. Bei dem neutr. ſ. 629. ziehe ich wieder den nom. acc. ſg. *herzâ* vor; man beachte das ſchwanken in die ſtarke weibl. flexion.

7) die *angelſ.* formen laſſen ſich vielleicht ſo beſtimmen: maſc. -a, -an, -an, -an; -an, -enâ, -um, -an; fem. -ê, -ân, -ân, -ân; pl. -ân, -ênâ, -um, -ân; neutr. -ê, -an, -an, -ô; -ân, -ênâ, -um, -ân?. Das -an gen. dat. ſg. maſc. neutr. mag einer alten gen. flexion *-as* angemeſſen ſeyn.

8) *altn.* iſt das auslautende bildungs-n überall abgefallen (ſ. 305.), das inlautende manchmahl geblieben; beim maſc. ſtellt ſich der nom. -i ohne umlaut als unorg. dar, er lautete wohl früher gleich einzelnen ausnahmen, -a (ſ. 661. no. 4.); ſg. fem. endigt muthmaßlich: -â, -û, -û, -û; -â, -a, -a, -â? Der pl. maſc. weiſt ſtarke form, die aber weniger rückgekehrt, als (mit ausgeſtoßnem bildungs-n) von anfang geblieben ſcheint. Das n behielt z. b. *gumnâr*, *gumnâ*, welches vollſtändig mein theoretiſches goth. blômanôs, blômanê wäre. Gen. pl. fem. *tûngnâ**) fügt ſich nicht minder an tuggônô; im nom. acc. tûngûr kann -ûr nicht bloße, ſtarke flexion ſeyn, da es einen ſtarken nom. pl. -ur oder -ûr gar nicht gibt: es iſt verfließung des vocals der bildung mit dem conſ. der flexion, der bildungsconſ. n wurde ausgeſtoßen, folglich ſteht *tûngûr* für tûngonâr, tûngnâr. Im pl. neutr. nehme ich *hiörtu* f. hiörtnu. —

9) ſchließt nach dergleichen annahmen jedes ſchwache ſubſt. 821
eine bildungsform in ſich**), kann es folglich keine baare wurzel enthalten; ſo darf auch die bedeutſamkeit des bildenden -n in anſchlag kommen. Es iſt nicht zu verkennen, daß dieſe wörter vorzugsweiſe den begriff von handeln, leben und regſamkeit auszudrücken haben, daher häufig zu appellativen von menſchen, thieren, bäumen, pflanzen, gliedern des leibs dienen.

10) es kann dem bildenden -n ſchon ein oder mehr andere bildungsmittel vorhergehen, z. b. die ableitung -i (vgl. die zweiten ſchwachen declinationen, als vilja, gen. viljins d. h. vil-i-in-s) oder -l, -r (z. b. gibla, giblins, d. h. gib-l-in-s) oder ſelbſt ſchon -n vgl. das alth. hakano, hakanin (goth. hagana, haganins, d. h. hag-an-in-s) miſtina, miſtinûn (d. h. miſt-in-ûn) etc. In goth. diminutiven magula, mavilô iſt die ſchwache form das dritte bildungsmittel und der gen.

---

*) Kaum vergleichbar dem ſ. 817. no. 40. berührten ſchw. gen. pl. ſtarker fem.

**) Starke werden in ſchwache *fortgebildet*, z. b. tac (dies) halm (culmus) in virtako (ſabbatum) johhalmo (lorum) etc.

magulins, mavilôns zu zerlegen in mag-u-l-in-s, mav-i-l-ôn-s. Dieſe diminutive mahnen mich an die beſonderheit mittelh. ſprache, neben der üblichen ſchwachen form auf *-el* oder *-ele* (ſ. 771.) eine ſtarke auf *-elîn* zuzulaßen; z. b. gleichviel mit etzel, gen. etzeln und durchaus kein anderer name iſt etzelîn, etzelînes (klage 358) und ſo wechſelt in Gudr. und Nib. hetele, hetelen; wërbel, wërbeln; ſwëmmel, ſwëmmeln mit hetelîn, hetelînes; wërbelîn, -âne; [ottelîn = otto Saſſenchr. p. 170;] ſollte hier ein nachgefühl des ſchwachen nom. *mit -n* walten? ſt. des goth. attila, attilins ein älteres attilans, attilanis durchſchimmern? Mehr davon bei der lehre von den verkleinerungen.

11) es fragt ſich: iſt das in gebliebener ſtarker form geltende bildungsmittel *-an, -in* einerlei mit dem princip -n (oder *-an, -ôn*) ſchwacher form? z. b. das goth. þiudans, þiudanis (nicht aſlim. þiudinis); himins, himinis verglichen mit der ſuppoſition blômans, blômanis, woraus blôma, blômins geworden. Eine bejahende antwort, d. h. annahme verſchiedenes ſchickſals für urſprünglich gleichartige bildungen, ſtützt ſich auf
933 das factum, daß ſich an manchen wörtern beiderlei entwickelung nachweiſen läßt. Das altn. ſtarke nafn, nafns; vatn, vatns entſpräche einem goth. namn, namnis; vatn, vatnis; lautet aber ſchwach namô, namins; vatô, vatins, obgleich der pl. die anomalie namna, vatna wirklich zeigt (ſ. 609.); alth. entſpräche wazan, wazanes; naman, namanes; für jenes gilt die gleichbedeutige ſtarke bildung -ar: wazar, wazares; für dieſes die ſchwache form: namo, namin [ara, arins (goth.) ara, arin (ahd.) ar, arn (mhd.) ari, ara (altn.) vgl. mit örn, pl. ernir (altn.) ëarn, ëarnas (angelſ.) — ahd. përo (urſus) përin; agſ. bëra, bëran verſch. von bëorn (vir) pl. bëornas; altn. aber biörn (urſus und vir)]. Übertritte können durch einzelne, in beiden formen zuſ. treffende caſus, wie den acc. ſg. und pl. maſc. (vgl. þiudan mit blôman, d. i. blôm-an) gebahnt worden ſeyn. Beſonders lehrreich wird die vergleichung der ſtarkſchwachen decl. des wortes *manna* (ſ. 610. 611.); der alth. gen. *man* (ſ. 630.) verhält ſich zum goth. *mans* wie alth. hanin zum goth. hanins. Das ſpätere ſchwanken zwiſchen ſtarker und ſchwacher decl. (ſ. 674. 685.) gehört nur halb hierher, da die miſchung abgeſchliffener formen, welche keinen andern vocal hören laßen, als ein unbetontes e, dem früheren ſchweben einzelner wörter, bei vollem und wechſelndem vocal, aus form in form nicht gerade gleichgilt. Weshalb ich auch die uralte ſonderung und feſtſetzung einer deutſchen *ſchwachen* decl. (gebührlich ſcheint die benennung, weil das eigentliche flexionsprincip geſchwächt, beinahe aufgehoben wird) keineswegs unorganiſch heiße, die neuh. verwirrung des ſchwachen -en mit

dem -en ſtarker bildung (ſ. 703. 704.) iſt unorganiſch, da ſie kaum in der ahnung anfänglicher einheit beider grundſätze beruhen mag, und nicht allein ſtarke ſubſt. in ſchwache verwandelt, ſondern auch umgekehrt ſchwache zurück in ſtarke. Das letzte iſt wider die natur der ſprache; es gibt hier keine rückkehren.

12) für unorganiſch gelten auch einmiſchungen ſchwacher form in *einzelne* caſus ſtarker wörter (vgl. anm. 40. zur ſtarken decl.) dergleichen die heutige deutſche volksſprache noch mehrere darbietet (Schmeller §. 810. 845). [Ausnahmsweiſe zeigt ſelbſt der gen. pl. ſtarker maſc. und neutr. erſter declination ſchwache form, vgl. dingen (: twingen) M. S. 2, 140ᵇ ſinnen (: minnen) 133ᵃ]. Und wer möchte die allmählige ausdehnung ſchwacher form auf den ganzen pl., die wiedereinweiſung ſtarker in den ſing. (mittelniederl. ſ. 689. 692; neuniederl. 705. 707. 708.) dem urſprung und gang unſerer ſprache angemeßen halten? Während das neuh. und niederl. durch falſche anwendungen ſchwacher flexion die menge gleichtöniger ausgänge -en faſt ins übermaß ſteigerte, gieng in der abgeſchliffenen engliſchen das princip 623
völlig unter; eine glücklichere haltung aber behaupteten nordiſche decl.

13) bisher bloß vom ſchwachen ſubſt., an dem *adjectiv* ſcheint die ganze erklärungsweiſe zu ſcheitern. Das deutſche adj. hat außer der ihm mit fremden ſprachen gemeinen eigenſchaft, drei geſchlechter zu entfalten, die (jenen gebrechende) [nicht allen. ſ. unten zu 832] beſondere: jede wurzel, für alle geſchlechter, beides der ſtarken und ſchwachen form zu unterwerfen. Das ſubſt. fiſks erſtreckt ſich nicht über die eine männl. decl.; im gegentheil das adj. blind bringt es zu ſechſen: blinds, blinda, blindata; blinda, blindô, blindô[1]).

14) die adjectiviſche ſchwache decl. iſt nun der ſubſt. ſchwachen *gänzlich gleich*, müßte ſich folglich ebenſo entwickeln laßen. Wie aber vermag das zu geſchehen, da die adj. ſtarke flexion von der ſubſtantiviſchen abweicht? Wie könnte aus blindáizôs ein blindôns, aus blindamma blindin, aus blindái blindans, aus blindáizê blindanê durch bloße einwirkung des bildenden -n erklärt werden? Es bleibt kein andrer ausweg, als: die ſchwache form des adjectivs erſcheint, wenn ſchon in uralter zeit, bis wohin unſere quellen längſt nicht mehr reichen, vorhanden, dennoch der mangelhafteren

[1]) Urſprünglicher, ſpäter verſchwindender unterſchied des ſt. und ſchw. acc. ſg. maſc. 1) goth. blindana, blindan 2) ahd. plintan, plinton; valawan, valawon 3) agſ. blindne, blindan; fealone, fealwan 4) altn. blindan, blinda; folvan, ölva 5) mhd. blinden, blinden; valwen, valwen 6) nhd. blinden, blinden; fallen, fallen.

ſubſtantivdeclination nachgeahmt, alſo gewiſſermaßen unurſprünglich: ſie ſcheint wenigſtens zuerſt auf eine reihe von adj. beſchränkt, zuletzt typus für alle geworden. Für dieſe anſicht ſpricht theils der abgang einer ſo allgemeinen doppelform in verwandten älteren ſprachen, theils die häufig unverkennbare ſubſtantiviſche conſtruction und bedeutſamkeit des ſchwachen adjectivs. Daher ſich die wahre adj. flexion ïbus, ïbnaizôs etc. von blinda, blindins, blindôns durchaus entfernt, obgleich in beiden die bildung -n regſam war.

15) nachdem ſich die geſchwächte form einmahl individuell geſetzt und den ſchein wirklicher flexion angenommen hatte, folgten viele ſubſt. und adj. der analogie und die maſſe wuchs durch ſich ſelbſt. Denn die anzahl ſchwach flectierter wörter iſt ſchon im goth. und alth. anſehnlich und nimmt mehr raum ein, als ſonſt dem bloßen bildungsmittel -n zugeſtanden werden dürfte.

16) die beſchränkung des comparativs auf ſchwache decl. darf
824 hierbei nicht überſehen werden; das mittel der comparation tritt zwiſchen wurzel und ſchwache bildung: blindôza, blindôzins = blind-ôz-a (für blind-ôz-an-s) blind-ôz-in-is, während das -n in ïb-n-ôz-a, ïb-n-ôz-in-is vor dem -ôz ſtehet; warum das fem. -ôzei, -izei laute und nicht -ôzô, -izô (oben ſ. 757.)? bleibt ſchwer zu ergründen, vgl. die fünfte anm.

17) einzelne, wenige ſpuren ſchwacher flexion hat das pronomen, die wegen ihres hohen alters merkwürdig ſind. Der nom. ſg. maſc. fem. des goth. demonſtr. *ſa*, *ſô* ſtimmt zu blinda, blindô; ſollte der acc. fem. *þô* für þôn, der pl. neutr. *þô* für þôna ſtehen, denn der ſtarken form wäre in beiden fällen nur *þa* gemäß? Ließe ferner das interrog. *hvas*, neben dem analogen fem. *hvô*, auf ein älteres *ſus* ſtatt ſa ſchließen, ſo könnten beide für ein älteres blindas ſtreiten (anm. 2.). Doch weder im angelſ. ſtimmt *ſe*, *ſeó* (nicht ſa, ſe) zu blinda, blinde, noch im altn. *ſá*, *ſú* (nicht ſi, ſa) zu blindi, blinda; dieſe caſus, ohnehin andern ſtamms, als die übrigen, mochten ſich frühe verdunkelt haben. Auch der alleinſtehende gen. ſg. maſc. þeſſa vom nom. þeſſi iſt hier nicht beſonders wichtig; bei der bildung der pron. werde ich mehr davon ſagen.

18) von *vocativ* und *inſtr.* keine ſpur bei der ſchwachen flexion, welches ihre größere ſtumpfheit bezeugt. Da wo dieſe caſus erforderlich ſind, ſteht für [illegible]n überall der nom., für letztern der dat., bei ſubſt. [illegible] als adj. [Volksmundarten ſcheinen im voc. ſg. o[illegible]te, volle form länger als im nom. zu bewahren, vgl. daz ſchweiz. atto, attu (dial. p. 286. 304. 305) neben dem nom. att; im Simpl. cap. 2 knano (voc.) knau (nom.); oder ein angehängtes ô?]

19) die aus mehr als einer urſache nöthige vergleichung der ſchwachen form mit dem ſuffigierten artikel kann erſt nach abhandlung dieſer lehre (im vierten buch) klar gemacht werden.

III. *vergleichung fremder ſprachen.*

1) alle urverwandten erkennen die f. 801. aufgeſtellten regeln a. b. (nicht immer c. d.).

2) zum goth. nom. maſc. -s ſtimmt das ſanſkr. -s oder -h (welche beide ſpiranten vorkommen) als: ſah (is) jah (qui) eſchah (iſte) ambaras (lat. imber, gr. ὄμβρος) dantah (dens) anjah (alius) navah (novus) fällt aber beim ſubſt. öfter, beim adj. zuweilen weg, z. b. pitâ ſt. pitarah (pater) ſarmâ (ſelix) — das gr. -s, vgl. ὅς (qui) ἐκεῖνος (ille) ὀδούς (für ὀδοντς) γέρανος (grus) ἄλλος (alius) νέος und erfährt gleichfalls apocope in πατήρ, τέρην (tener) etc. — das lat. -s, vgl. is, quis, dens (ſt. dents) alius, deus, novus; abfallend z. b. in pater, homo, liber etc. — das litth. -s, wie: tas (is) ſzis (hic, das goth. his ſ. 794.) diewas (Deus) dantis (dens) géras (bonus) ſzaltas (gelidus); abfallend nur im ſubſt. z. b. piemû (opilio) — die ſlaviſche ſprache wirft es allenthalben fort. — Auf ein früheres allgemein deutſches -s, ſtatt des alth. und nord. -r, deuten ſelbſt einzelne wörter, in welchen -s fortdauerte, weil es in die wurzel wuchs, wenigſtens ſcheint mir vëlis, vëliſes; hals, halſes aus fils, filis; hals, halis entſprungen, wenn ich πέλα, πέλλα (maced. für φέλα, φέλλα) collum und das altn. fiall gen. fialls erwäge, obgleich hals ſchon im goth. den gen. halſis macht.

3) nom. ſg. fem (ſanfter vocalauslaut): ſanſkr. jâ (quae) ſâ (ea) eſchâ (iſta) anjâ (alia) tavâ (tua) ſutâvira (filia) — griech. ἥ (quae) ἐκείνη (illa) ἄλλη (alia) μοῦσα (muſa) τιμή (honor) — lat. ea, quae, alia, nova, muſa, dea. — litth. tà (ea) ſzi (haec) tawa (tua) géra (bona) rankà (manus).

4) nom. ſg. neutr.; hier findet ſich das dem goth. t in -ata, alth. z in -az entſprechende d (oben ſ. 586.) merkwürdig im ſanſkr. pronomen, vgl. jad (quod) tad (id) etad (iſtud) kad (quid, interrog.) in den lat. formen: quod, id, quid, illud, iſtud, aliud iſt auch dieſes d keineswegs paragogiſch, ſondern urform; die Griechen in ὅ, τό, ἐκεῖνο, ἄλλο etc. haben es abgelegt, wie ſie überhaupt dieſen conſ. nicht im auslaute leiden. Da nun im ſanſkr. neben dem interr. kad ein relat. kim; im lat. neben jenen formen auch ſchon ipſum (nicht ipſud) gilt, läßt ſich muthmaßen, daß die lat. adj. endung *-um* (bonum, magnum) gleichfalls früher *-ud* gelautet habe, nicht anders urtheile ich von der griech. flexion -ον (für ομ) καλόν, νέον und der ſanſkrit. *-am*: navam (novum) etc. Offenbar blieb unſer durch alle adj. gehendes -ata, -az dem alterthum ge-

treuer, während jene ſprachen den acc. maſc. -am, -um, -ον auf den acc. (folglich nom.) neutr. anwendeten, etwa wie beim deutſchen ſubſt. dieſe caſus gleichſtehen (d. h. ohne flexion, vgl. fisk mit vaúrd) woher ſich auch das häufige ſchwanken zwiſchen männl. und neutr. geſchl. begreift (z. b. ζυγόν und ζυγός; ἅλς und ſal). Dafür behauptete ſich im lat. und griech. ſubſt. neutr. die parallele endung: jugum,
826 aevum, ovum, malum: ζυγόν, ὠόν, μῆλον; wodurch das vorhin f. 808. auch fürs deutſche ſubſt. geſchloßene -ata, -az beſtärkt wird, alſo ein goth. jukata f. juk, ein alth. eigaz f. ei. Und wäre dieſe neutrale flexion vielleicht in einzelnen wörtern nachzuweiſen, in denen ſie allmählich erhartete, d. h. ſich zur wurzel ſchlug? ſollte nicht unſer ſalz, holz auf ein früheres ſalaz, holaz deuten (vgl. oben f. 808. no. 20, a), der gen. ſalzes, holzes eigentlich ſales, holes geweſen ſeyn? Man müſte alle analogie des gr. und lat. ἅλς, ἁλός; ſal, ſalis; ὕλη, ſilva verkennen; wer weiß aber, aus wie früher zeit ſolche verſteinerungen rühren! jenes alth. ſalaz oder ein goth. ſalata, gen. ſalis (ſo wie die no. 2. vermutheten fils, filis; hals, halis) ſollen hier nur erläutern.

5) gen. ſg. maſc. neutr. — kennzeichen gleichfalls f, welches aber in der zweiten lat. und gr. decl. für ſubſt. und adj. abgeworfen iſt; im litth. werfen es die meiſten decl. ab. Das ſanſkr. pron. hat kaſja (cujus) aſja (ejus) taſja (hujus) ſarmanas (felicis); das lat. ejus, hujus, cujus, illius etc.; das griech. und litth. ohne -s; τοῦ, οὗ; jojo, ſzio, to etc.

6) dat ſg. maſc. neutr. — hier ſcheint über das goth. *nm* ſtatt des ſpätern m aufklärend, daß das ſanſkr. pron. taſmai dem goth. þamma antwortet (wie ἐσμί = εἰμί dem dor. ἰμμί vgl. annals of orient. lit. p. 16.); ebenſo heißt kaſmai (cui) goth. hvamma; aſmai (eidem). Einfaches m wäre auch, als urſprüngliches zeichen des acc., für den dat. unſchicklich; erſt nachdem der deutſche acc. n angenommen, konnte ſich m dem dat. eignen. Sanſkr. ſubſt. und adj. zeigen kein ſm, bloßen vocal z. b. pitarê (patri) ſarmanê (felici). Weder im lat. noch gr. hat dieſer caſus irgendwo ein m, überall bloßen vocal (bei pron. adj. und ſubſt.) oder man müſte das altlat. ſogenannt paragogiſche -d (Schneider 260. 261.) wegen ſeiner berührung mit -m (vgl. vorhin unter 4. aliud = alium) anſchlagen dürfen. Die litth. ſprache beſitzt gleich der deutſchen das dative m im pron. und adj. vgl. ſziám (huic) jamjam (ei) tam (ei) gerám (bono) medinnám (ſilveſtri), aber auch nicht mehr im ſubſt.; einſtimmend zeigen die ſlav. ſprachen -m im dat. pron. und adj., nicht ſubſt. [altpreuß. -ſmu Vater 87. 88. 89. 90. 92. etruſk. anglome f. angulo Lanzi I 299. aber auch im fem. z. b. deſtrame, quintiame f. dextrâ, quintia id. I 305.]

7) acc. ſg. maſc. — dem deutſchen -n begegnet das griech. -ν, herrſcht aber nicht nur in pron. und adj., ſondern auch im 827
ſubſt. vgl. τόν, καλόν, λόγον. Beide führen auf ein älteres -m, welches ſich im ſanſkr. und lat. darlegt, vgl. tam (eum) imam (eundem) etam (iſtum) ſarmânam (felicem) pitaram (patrem) râmam (Ramanem); eum, illum, bonum, hilarem, avum, patrem. Der litth. accuſ. endigt durchweg auf einen geſtrichenen vocal, der gerade das weggefallene n bedeutet (Mielcke §. 9. I, 6.). Alles beſtätigt meine vermuthung eines früheren ausgangs deutſcher ſubſt. auf -n, parallel den adj. und pron.

8) *gen. ſg. f.* — kennzeichen ſ, doch mit häufigem abfall, z. b. in der lat. erſten decl. ſubſt. und adj. menſae, bonae, wo es im gr. bleibt: μούσης, καλῆς, und im pron. τῆς, ἧς; ebenſo im litth. ſubſt. adj. und pron. rankôs (manus) gérôs (bonae) joſês, ſziôs, tôs, alſo gerade in den ſprachen, die das männl. gen. -s ablegen. Dieſer ſtärkere haſt des weibl. ſ mag mit dem doppelten goth. ſ zuſ. hängen; die ſanſkr. weibl. pronominal-formen taſjâh (hujus) kaſjâh (cujus) aſjâh (ejusdem) ſtimmen zum goth. þizôs, ïzôs, hvizôs, ſ iſt auslautend zu h geworden.

9) *dat. ſg. f.* — keine fremde ſprache gewährt ſ, alle haben bloße vocalflexion.

10) *acc. ſg. f.* — kennzeichen m, wie beim maſc. nur mit vorausſtehendem langen vocal; ſanſkr. tâm (eam) imâm (eandem) etâm (iſtam); gr. τήν, ἥν; lat. eam, illam, iſtam und gleicherweiſe in adj. und ſubſt. καλήν, μοῦσαν; bonam, menſam. Im litth. durchgehends geſtrichener voc. wie beim maſc. Alle deutſchen mundarten werfen dies kennzeichen weg und ein giban, blindan müſte in ſehr frühe zeit fallen.

11) *pl. nom. m.* — meiſt vocaliſch ausgehend, vgl. ſanſkr. imê (iidem) gr. οἱ, οἵ; lat. ii, illi, iſti, hi, qui; litth. tie, ſzie, und ebenſo die adj. und ſubſt. καλοί, λόγοι; boni, viri; gerì (boni) ponai (domini); doch hat ſich in einigen decl. ſ erhalten, vgl. ſanſkr. ſarmânas (felices) μέλανες, μῆνες; felices, menſes, currus; ſzwieſus (lucidi) waiſus (fructus).

12) *acc. pl. m.* — kennz. ſanſkr. -n (wo der nom. -ê hatte) vermuthlich mit apocope eines h oder ſ: imân (eosdem) lôkân (mundos) ſutân (filios); umgekehrt mag vor dem gr. lat. litth. -s das n ſyncopiert ſeyn: τούς [τόνς cretiſch], οὕς, καλούς, λόγους, θήρας; eos, illos, quos, hos, bonos, viros, breves, menſes, currus (vor s fiel häufig n aus, vgl. toties, 828
totiens; praegnas, praegnans; Schn. 456-63.); litth. tus, ſzus, gerùs (bonos) ſzwieſùs (lucidos) ponùs (dominos) waiſùs (fructus) [vgl. Pott Zig. 2, 532 über acc. bildung insgemein].

13) *nom. pl. f.* — kennz. theils ſ, als: ſanſkr. imâh (eaedem)

lat. breves, res, noctes; litth. tus, ſzios, géros (bonae) zwieſos (lucidae) rankos (manus) — theils vocal: αἱ, αἳ, καλαί, μοῦσαι; hae, eae, illae, bonae, menſae.

14) *acc. pl. f.* — kennz. ſ: ſanſkr. imâh (easdem): τάς, ἅς, καλάς, μούσας; eas, has, quas, bonas, menſas; litth. tas, ſzes, ſzwieſes, geras, rankas.

15) *nom. acc. pl. neutr.* wie nom. ſg. f. vocaliſch, doch oft ohne genaue einſtimmung: τά, ἅ, καλά, σῶα; ea, illa, bona, ſcamna, brevia, maria.

16) *gen. pl. comm.* — kennz. α) *-ſam, -ſum, -rum*; ſanſkr. nur beim pron. keſhâm (quorum) eſham (eorundem) eteſhâm (iſtorum) kaſâm (quarum) etaſâm (iſtarum) aſâm (earundem); lat. ausgedehnter bei pron. adj. ſubſt. quorum, eorum, horum, illorum, bonorum, virorum, dierum; quarum, earum, bonarum, menſarum; vermuthlich früher -oſum, -aſum ſt. -orum, -arum; andere ſprachen ohne ſpur des ſ oder r; aus dem lat. darf man ſchließen, daß ſowohl im ſanſkr. adj. und ſubſt. ältere den pronominalen analoge flexionen galten, als auch im deutſch. ſubſt. ſolche, die dem pron. und adj. glichen (ſ. 808.) ferner, daß dem deutſchen -zê, -zô, -rô hinten ein m oder n abgeſchnitten iſt. — β) mit ausgeſtoßnem ſ oder r ein bloßes *-âm, -um*; ſo wie im ſanſkr. adj. und ſubſt. z. b. dêvânâm (deorum) apâm (aquarum) ſarmanâm (felicium); in der lat. dritten und vierten, ausnahmsweiſe der erſten und zweiten -um ſtatt -arum, -orum (Schn. formenl. p. 24. 69.); griech. überall -ων, bei pron. adj. ſubſt.; litth. überall -û, offenbar mit abgelegtem m. Alſo könnte zwar im goth. die alte form fiſkáizêm, gibôzôm ſtufenweiſe verſunken ſeyn, erſt zu fiſkáizê, gibôzô, oder zu fiſkêm, gibôm, endlich zu fiſkê, gibô; doch ein wie hohes alter muß man ſchon für fiſkêm, gibôm vorausſetzen, wenn ſelbſt indiſche und griech. gen. auf keiner andern ſtufe ſtehen!

17) *dat. pl. comm.* — kennz. α) *-bhjah, -bus, -ms*; ſanſkr. ebhjah (eisdem) ſarmabhjas (felicibus); lat. nur im pron. nobis, vobis, quibus; in adj. dritter decl. brevibus und den zahlw.
829 duobus, -abus, ambobus, -abus; in ſubſt. der drei letzten: menſibus, artubus, diebus; ausnahmsweiſe in erſter: filiabus etc. (Schn. p. 25 ſqq.) was auf ein filiobus zweiter hinweiſt; etwan entſprang oloes f. illis (Schn. p. 71.) aus oloebus? Litth. pron. und adj. *-ms*; ſubſt. bloßes -m, ein früherdeutſches *-ms, -mr* (ſ. 808.) beſtätigend; man halte das altn. þrimr, litth. trims zum lat. tribus, da aus habêm (habeo) habên (habere) hân, aus -ben im volksmunde häufig -bm, em wird (Schmeller §. 408. 550. 576.). Die deutſche und litth. ſprache warfen von ms = bs das ſ fort, andere — β) umgekehrt den vordern conſ. und behielten -s (gerade wie beim gen. pl. aus der vollen form die deutſche das vor-

dere r, die griech. das hintere ν behielt): die lat. pron. his, eis, illis, iſtis ſt. hibus etc. zuweilen quis f. quibus; adj. und ſubſt. erſter und zw. decl.: die gr. pron. adj. ſubſt. durchgängig -s, in dritter decl. -σι, σιν, (? für -νς, -νσι) z. b. τρισί (tribus). —

18) dieſe für unſern zweck ganz obenhin angeſtellte vergleichung erbringt, daß in allen ſprachen deſſelben urſtamms, wie in der deutſchen, nur *ein* conſonantiſcher typus für die geſammte decl. walte, einzelne abgewichene oder erſtumpfte flexionen aber ebenſo auf vollendetere frühere zurückgeleitet werden dürfen. Das lat. his z. b. auf hibus; bonis auf bonobus, bonabus; der gen. boni, atri auf bonius, atrius (vgl. alius, ſolius, neutrius etc.); der nom. boni auf bonoes; bonos, der acc. bonôs auf bonons, currus auf curruns, der gen. pl. ducum, legum auf ducerum, legerum (altlat. wirklich boverum, joverum, lapiderum, regerum, nucerum; Schneider p. 171., obſchon einſchaltung eines bildungs-er im *ganzen* worte denkbar wäre, boveres ſt. boves, wie ſich fueres f. fues auch findet; man vgl. das alth. hrindir, ſuîuir) etc. Individuelle gewähr leiſten ſolche vermuthungen unmöglich (oben ſ. 808. 826.); in der wirklichkeit hat ſich keine ſprache weder vollſtändig noch regelrecht entfaltet, und wahrſcheinlich werden theoretiſche bildungen nur durch hiſtoriſchen erweis langſamer übergänge.

19) unterſchiede der geſchlechter*) und declinationen gründen ſich auf den vocal. α) vergleichbar dem goth. ê maſc. neutr. 880
und ô fem. iſt z. b. das lat. o maſc. neutr. und a fem. (mehreres in der lehre vom geſchlecht). — β) unterſuchung der ableitungsvocale -i, -u gehört in die bildungslehre; in der regel geſtaltet ſich jede ſprache auf eigne hand und es iſt ſelten, daß zu genau ſtimmender wurzel das geſchlecht, noch ſeltner bildung und ableitung ſtimme. Das ableitungs-i der deutſchen zweiten decl. entſpricht ganz dem -i, -e der lat. dritten; communis, commune dem alth. kimeinêr, kimeini; mare, gen. maris dem alth. meri, meres. Treffend vergleichen ſich kalds, kaldis, kaldamma, kaldana; litth. ſzaltas, ſzalto, ſzaltam, ſzalta (das a geſtrichen); lat. gelidus, gelidi,

*) *Zuſ. fall des männl. und weibl.* erfolgt im griech. häufiger als im deutſchen, noch häufiger im lat.; nicht allein declinieren weibl. ſubſt. völlig wie maſc. zweiter decl. z. b. φηγός und fagus; formen dritter decl. ſind bald maſc. bald fem. z. b. δαίμων oder das lat. conjux etc.; ſondern *alle* adj. dritter lat. decl. haben für beide geſchl. dieſelbe form; im gr. bloſs gewiſſe (Buttm. §. 63.) Solche miſchungen ſcheinen mir insgemein abweichung vom früheren zuſtand, auf welchen auch keine unterſcheidung eines natürl. und grammatiſchen genus (Buttm. §. 32.) anwendbar iſt. Im litth. ſondern ſich die geſchlechter ſtrenger, beim ſubſt. nicht überall (Mielcke §. 20.) doch beim adj. immer. Die vergleichung mit ſ. 801. no. 2. macht ſich von ſelbſt.

gelido, gelidum; nicht minder mikils, mikilis, mikilamma, mikilana dem gr. μέγα[λο]ς, μεγάλου, μεγάλῳ, μέγα[λο]ν. Die -u der deutſchen dritten hat man in der lat. vierten, in der gr. dritten zu ſuchen, aber das lat. cornu geht im deutſchen horn nach erſter: ſaihu und πῶυ ſtimmen, auch πολύς zu einem veralteten goth. filus. Aus der litth. vierten trifft ganz nahe zur goth. dritten: ſunus (filius) ſunaus, ſunui, ſunu (das u geſtrichen) voc. ſunau, inſtr. ſunumi; pl. ſunus, ſunû, ſunums, ſunûs; bei ſo großer übereinkunft darf man aus dem litth. adj. vierter, z. b. tamſus (obſcurus) tamſaus, tamſam, tamſu (geſtrichen) voc. tamſus; pl. tamſus, tamſû, tamſiems, tamſûs beinahe folgern, daß þaúrſus zwar den gen. þaúrſáus, den dat. ſg. aber þaúrſjamma, dat. pl. þaúrſjáim bilden werde.

20) die geſtalt des perſ. ungeſchl. pron. iſt unleugbar ähnlich; ſanſkr. nom. aham, tvam; woraus ein früheres deutſches ïkam, þuam (þvam) zu folgern? ſchwerer weiß ich den acc. 870 màm (? für ahamam) tvâm (für tuam) mit mik, þuk zu einigen, gr. ἐγώ, σύ; acc. ἐμέ (με) σέ, lat. ego, tu; me, te; litth. aſz (ſz vertritt den kehllaut, oben ſ. 592.) tù; acc. mane (e geſtr.) tawe (e geſtr.); ſlav. ſprachen nom. ja, ti; acc. mene, tebe. — gen. lat. mei, tui; gr. ἐμοῦ, σοῦ; litth. manes, tawes (in beiden geſtr. e, alſo für manens, tawens?); ſlav. meiſt (nicht in allen mundarten) wie der acc. — dat. lat. mihi, tibi (ſanſkr. tubhja); gr. ἐμοί, σοί; litth. mán, táw; alle abweichend von der deutſchen endung ſ, r. — pl. nom. ἡμεῖς, ὑμεῖς; nos, vos; litth. més (ſamogit. wyſy) jûs; ſlav. mi, vi; dem deutſchen veis das ſanſkr. vajam (nos) näher. — acc. ἡμᾶς, ὑμᾶς; nos, vos; litth. mûs, jûs; ſlav. nas, vas — gen. ἡμῶν, ὑμῶν; noſtrum, veſtrum; litth. múſû, júſû; ſlav. naſ, vaſ — dat. ἡμῖν, ὑμῖν (? f. ἡμνσι); nobis, vobis. — Die dritte perſ. mangelt des nom.; acc. gr. ἕ; lat. ſe, litth. ſawe (geſtr.); gen. οὗ, lat. ſui, litth. ſawes (e geſtr.); dat. οἷ, ſibi, ſâw, welche caſus zugleich den pl. vertreten, außer im gr., wo ein pl. σφεῖς, σφῶν, σφίσι, σφᾶς vorkommt. — Dualform gilt nur in beiden erſten perſ. gr. nom. acc. νῶϊ, σφῶϊ; gen. dat. νῶιν, σφῶιν; — litth. nom. muddu (zuweilen wedu) fem. mudwi; judu, fem. judwi; acc. muddu, judu (u geſtr.); gen. mumû, jumû; dat. mum, jum; — ſlav. (in krain. dial.) nom. ma, va; gen. acc. naj, vaj; dat. nama, vama. — Von allen abweichungen oder ähnlichkeiten dieſer formen mit den deutſchen begnüge ich mich hier eine gewiſſe analogie zwiſchen σφίσι und ïzvis anzumerken, um ſo mehr als auch im deutſch. berührung des pl. zweiter perſ. mit dem geſchl. pron. dritter perſ. einzutreten ſcheint.

21) den *dualis* hat die lat. nicht einmahl im pron. erhalten; die gr. und litth. behaupten ihn außer dem pron. auch bei adj.

und ſubſt.; das ſanſkrit überall. Da er dem deutſchen adj. und ſubſt. mangelt, gehört keine vergleichung der flexionen hierher. [Slav. dualis: poln. ſpurweiſe (Bandtke p. 192. 222) krainiſch und windiſch überall, ſpurweiſe böhmiſch Dobr. 113. 327. 274 und ſerbiſch Kop. in wien. lit. z. 1815 jun. col. 727.]

22) den *vocativ* pl. hält die gr. und lat. ſprache ſtets dem nom. gleich; der voc. ſg. ſcheidet ſich aber in der zweiten lat. und gr. decl. adj. ſowohl als ſubſt. durch eine eigne flexion von dem nom. In den übrigen lat. decl. begegnen ſich wieder beide caſus; nicht jederzeit in der gr. dritten (Buttm. §. 45.). Der litth. voc. gleicht in pl. und dual. dem nom., ebenſo im ſg. des adj., nicht aber durchgängig de[r] ſubſt., welche unterſcheidung zwiſchen adj. und ſubſt. zu d[em] goth. 832
ſtimmt, während im lat. und gr. adj. wie ſubſt. demſelben princip folgen.

23) im ſanſkr. und litth. haben dat. abl. und inſtr. jeder ſeine eigenthümliche flexion; im griech. wie den meiſten deutſchen mundarten zeigt ſich für dieſe drei bloß der einzige dat. Auch im lat. pl. insgemein, ſo wie im ſg. zweiter decl., doch die andern decl. flectieren den abl. ſg. meiſtens verſchieden vom dat. —

24) wie läßt ſich die deutſche *ſchwache form* in den fremden ſprachen nachweiſen? ich glaube folgendergeſtalt: auch in ihnen allen iſt das bildungsprincip -n rege, hat ſich aber nirgends ſo weit, daß es die eigentliche flexion verdrängt hätte, erhoben[1]). Gleichwohl erſcheint *darin* bedeutſame analogie mit deutſcher ſprache, daß der nom. ſolcher bildungen ſich des -n (mit ihm des -s der flexion) zu entſchlagen pflegt, folglich wenn man von ihm ausgeht, die in den übrigen caſus vorbrechende bildung allerdings ſchein wirklicher flexion gewinnt. Die folgenden beiſpiele gemahnen an die alth. anomalien heili, pl. heilinâ und fugeli, fugelines (ſ. 631.); für meine erklärung der ſchwachen flexion werden ſie deſto treffender beweiſen, wenn ſie ſogar in wurzeln übereinkommen. (*lat. ſubſt.*) α) mit apocope des n im nom.; homo, hominis (früher homonis) völlig das goth. ſchwache guma, gumins; draco, draconis; leo, leonis; ordo, ordĭnis; carbo, carbonis; ſermo, ſermonis [ratio, rationis = raþjô, raþjôns] etc. — β) mit bleibendem -n: nomen, nominis (das goth. nama, namins) ſemen, ſeminis (alth. ſâmo, ſâmin) carmen, carminis; flamen, flaminis; lien, liênis etc. — (*gr. ſubſt.*) α) mit bleibendem -ν: αἰών, αἰῶνος (vgl. man-

[1]) Aber im ſlav. iſt auch eine mehr oder minder entwickelte doppelte adj. form, vgl. meine erſte ausg. p. 249. vorr. zu Vuk p. XL.-XLVII. Auch im litth. unterſchied zwiſchen adj. indef. und beſtn. (Mielcke p. 52).

leika, -leikins) αἰών, αἰῶνος; λιμήν, λιμένος; ποιμήν, ποιμένος (? goth. faihumanna, alth. vihuman) μόσυν, μόσυνος. — β) mit ſyncopiertem ν: ῥίς, ῥινός; κτείς, κτενός; ἀκτίς, ἀκτῖνος (ſt. ῥίνς, κτείνς, ἀκτίνς). — (*griech. adj.*) α) mit behaltnem ν: πέπων, πέπονος; ἄρσην, ἄρσενος. — β) mit ſyncope des ν: μέλας, μέλανος; τᾶλας, τᾶλανος; der nom. ſtehet für μέλανς, τᾶλανς, im fem. und neutr. ohne ſyncope: μέλαινα, μέλαν; vielleicht auch das pron. τίς, τίνος für τίνς? — (*litth. ſubſt.*) mit apocope des -ns: piemû, piemenio (obiges ποιμήν) mienû, mienenio (ganz das goth. mêna, mênins) wiewohl der ungebräuchliche gen. durch die andere form mieneſio erſetzt
833 wird; momû, momenio (vertex) waudû, wandenio (goth. vato, vatins; das der wurzel eingeſchobne n gleicht dem dän. vand); der pl. zmones von zmogus iſt ganz das lat. homines, und verlangt einen verlorenen ſg. zmû. — (*ſlav. ſubſt.*) ich führe aus krain. mundart an: sême, sémena (alth. sâmo, sâmin) témе, témena (vertex) vime, vímena (uber) imé, iména (alth. namo, namin) brême, breména (onus) plême, pleména (ſetura) — (*ſanſk. ſubſt.*) mit apocope des n: die neutra nama, namanas (goth. nama, namins) karma, karmanas (factum, ganz obiges lat. carmen); ebenſo fügen die maſc. dantî, haſti, karî (namen des elephanten) im obliquen caſus -n ein. (*ſanſk. adj.*) auch mit apocope: ſarma (felix) gen. ſarmanas; mâni (honeſtus) acc. mâninam.

25) gleich dem n fallen in fremden ſprachen verſchiedentlich andere bildungsconſonanten aus, namentlich t und r. – im *griech.* wird jenes α) ſyncopiert: τέρας, τέρατος; χάρις, χάριτος und im adj. ἀργής, ἀργῆτος; alſo für τέρατς, χάριτς, ἀργῆτς. β) apocopiert in den neutris: σῶμα, σώματος; ebenſo δῶμα, αἷμα, ἅρμα etc. ferner: μέλι, μέλιτος, ſtatt: σῶματ, δῶματ, μέλιτ — im *lat.* erfolgt α) ſyncope: anas, anatis; aetas, aetatis; ſalus, ſalutis etc. (vgl. die deutſchen bildungen -iþa, alth. -ida und wörtlich ſalus mit sâlida). β) keine apocope, es heißt caput, capitis (wie háubiþ, háubidis) — im *ſlav.* apocope bei folgenden neutr. tèle, teléta (vitulus) deklè, dekléta (puella) déte, déteta (infans) ſhebè, ſhebéta (pullus) u. a. ſämmtlich diminutiven lebendiger weſen (alth. junkidi, pullus; hemidi induſium etc.) — im *litth.* apocope des r: moté, moteriês (femina) dukté, dukteriês (filia) vgl. θυγάτηρ, daúhtar; im *ſlav.* des ſ: drevó, drevesa (arbor) koló, koléſa (rota) teló, teléſa (corpus) okó, ozhèſa (oculus) vuhó, vuſhéſa (auris) nebó, nebéſa (coelum) etc. — von der ſyncope des gr. λ wurde vorhin anm. 20. das beiſpiel μέγας angeführt.

26) ſelbſt der wechſel ſolcher bildungsbuchſtaben verdient berückſichtigung; ſteht das goth. áugô für áugôn, das krain. okó für okos, ſo finden wir im lat. die unverſehrte bildung

1: oculus. Unſer alth. waʒar iſt ganz das gr. ὕδωρ, lat. udor, udoris; das goth. vatô ſetzt ein vatôn, der gr. gen. ὕδατος ein ὕδατ voraus; mithin dreierlei ausbildung derſelben wurzel.

IV. *Bedeutung der caſusflexion.*

geht man von dem gedanken aus, die anfängliche flexion werde dasjenige von innen enthalten haben, womit ſich die ſpätere ſprache von außen behilft; ſo ſcheinen praepoſitionen und pronomen als ſuffixe, mittelſt welcher ſich caſusverhältniſſe an der wurzel entwickeln, in betracht zu kommen. Nothwendigkeit liegt doch keine hierunter, weil umſchreibung zwar der ſache ſelbſt analog, nicht identiſch zu ſeyn braucht. — 1) *praepoſitionen* ſehen wir auf das verhältnis des gen. dat. acc. abl. eingeſchränkt; einen dieſer caſus fordern ſie weſentlich; ſollen ſie folglich auf die formation derſelben angewandt werden, ſo hat man ſie nicht als eigentliche praepoſitionen, ſondern als bloße der wurzel angehängte partikeln anzuſehen [vgl. meine rec. von Sjögren Gött. gel. anz. 1822 p. 1796; umgedreht Graff (praep. p. 8): partikeln abgeſprungne caſuszeichen]. Dergleichen *urpartikeln* unternehme ich nicht, aus irgend einer deutſchen ſprache nachzuweiſen. Wären ſie nachweiſlich, ſie würden weder den nom. und voc. (welchem letztern das ſuffix einer interj. zukäme) noch die modificationen der zwei- und mehrzahl erklären. Das ſ (r) des nom. maſc., der vocal des nom. f. und pl. neutr., das t (ʒ) des nom. ſg. neutr. ſind von partikeln unabhängig; nicht weniger iſt es das im pl. waltende und wenigſtens im dat. und acc. den merkmahlen des ſg. hinzutretende ſ (r). 2) fragt es ſich: ob das *geſchl. perſ. pronomen* (werde es nun mit ſeinen flexionen ſelbſt erklärt oder als etwas unbegriffenes aufgeſtellt) allen übrigen declinierenden wörtern als ſuffix einverleibt ſey? ſo daß z. b. fiſks: fiſk-is (er fiſch) blinds: blind-is (er blind) blindamma: blind-imma (blind ihm) bedeute? etc. Die annahme führt, wie man ſieht, keinen ſchritt weiter; geboten wäre ſie bloß, wenn die individuelle geſtalt jenes pron. in den flexionen der übrigen wörter deutlich vorträte und der begriff ſelbſt eine veränderung empfienge. Offenbar aber wird in blindamma, geſetzt es ſtünde für blind-imma, die wurzel blind nicht anders beſtimmt, als die wurzel i in imma und die eigenthümlichen formen des pron. treten gerade zurück. Namentlich mangelt das ſ des nom. fem. ſi, alth. ſiu; es heißt blinda, plintu nicht blindſi, plintſiu. Das alth. demonſtr. dërêr, diſiu verräth eine ganz andere zuſ. ſetzung (aus dër-ër, diu-ſiu), nach jener anſicht wäre ſchon dër = d-ër, folglich dërêr = d-ër-ër. Will man dem ſiu ſelbſt ſein alter ableugnen, und ein früheres in (goth. ija) behaupten, ſo ſchwindet damit wieder alle individualität, woran

das ſuffixum erfaßt werden könnte. — Die caſuszeichen bleiben mir ein geheimnisvolles element, das ich lieber jedem worte zuerkennen will, als es von einem auf alle übrigen leiten.

ZWEITES CAPITEL.

VON DER CONJUGATION.

In der conjugation erfährt ein wort vielfältigere und bedeutendere beſtimmungen, als in der declination. Außer dem verhältnis der perſon und des numerus muß auch das des tempus, modus und genus ausgedrückt werden. Die flexionsfähigkeit des deutſchen verbums erſcheint inzwiſchen ſehr geſunken. Vom genus paſſivum vergehen mit der goth. ſprache die letzten reſte [das ſchwache part. praet. aller deutſchen ſprachen iſt paſſiviſch, vgl. unſer gedeckt und das lat. tectus; ſ. unten 1066]; das medium mangelt überall, wenn man eine altnord. einigermaßen analoge reflexivform abrechnet. Vier modi ſind vorhanden: infinitiv, imperativ, indicativ, conjunctiv; kein optativ. Das empfindlichſte iſt der verluſt mancher tempusflexionen; nur das praeſens und *ein* praeteritum ſind uns verblieben, kein futurum[1]) und keine abſtufung der vergangenheit kann durch bloße innere abänderung des wortes mehr erreicht werden.

Die art und weiſe, wie ſich abgegangene oder abgeſtumpfte flexionen erſetzen und ergänzen, gehört eben ſo wenig in eine darſtellung der conjugation, als der gewiſſe flexionen nach allgemeinem geſetz begleitende umlaut; wiewohl einige beſtimmungen des letztern bei den einzelnen flexionen am ſchicklichſten zur ſprache kommen.

Bei der abhandlung deutſcher conjug. ſind (außer jenen überbleibſeln verlorener flexionen) folgende vier puncte zu erörtern:

A) kennzeichen der *perſon* und des *numerus*; im allg. läßt ſich angeben, daß die erſte perſ. ſg. ein häufig abgefallenes, ſpäter in *n* geſchwächtes *m* habe; die zweite ſ (r); die dritte þ; die erſte pl. urſprünglich dem *m* ſg. ein ſ (r) zufüge, welches doch allmählich apocopiert wird; die zweite, gleich der dritten ſg. þ, vermuthlich mit dahinter abgeworfnem ſ beſitze, endlich die dritte *nd*, wovon das d wiederum in vielen
836 fällen verſchwindet. Dem dual ſcheint urſprünglich in erſter perſ. *vs*, in zweiter *ts* zuzuſtehen; die dritte geht ihm ab. — Der *imp.* verwirft in der zweiten ſg. ſtarker conj. alle flexion und macht die zweite dual. pl., ſo wie die erſte pl. (ver-

[1]) Spur des fut. in bis? wis? agſ. beo = lit. busu, φύσω.

muthlich auch dual.) dem ind. gleich (ausnahmsweiſe gleicht er dem conj., vgl. goth. anom. 2. anm. ε); die erſte ſg. und die dritte durchgehends fehlen ihm. Kennzeichen des inf. iſt der conſ. *n*, welches aber verſchiedene mundarten ablegen. — Man merke 1) der ind. erhält die perſonenzeichen voller als der conj. 2) das praeſ. voller als das praet.; es iſt durchgreifendes geſetz, daß die erſte und dritte praet. *immer* des characteriſtiſchen conſ. ermangeln und das d hinter dem n der tert. pl. praet. *immer* abfalle; ohne zweifel, weil die durch erzeugung des praet. vorgegangene veränderung des wortes dem ſprachgeiſt zur deutlichkeit hinzureichen ſchien.

II) durch eigenthümliche *vocale* wird der conj. vom ind. geſchieden; genau laſſen ſie ſich nur in den einzelnen ſprachen angeben; im ganzen gebührt dem ind. kurzes a, i, u; dem conj. langes ô und î (goth. ái, ei). Das kurze *u* zeichnet merkwürdig die flexionen des dual. und pl. *praet.* ind. von denen des praeſ. aus und ſcheint überfluß, inſofern beide tempora ſonſt ſchon nie zuſ. fallen können. Daher auch ſpätere mundarten dieſes unterſchieds ohne ſchaden der deutlichkeit entbehren.

C) das wichtigſte in der deutſchen conjugation und wodurch ſich nicht nur die ſcheidung zweier hauptformen, der ſtarken und ſchwachen hauptſächlich, ſondern auch die abtheilung der einzelnen ſtarken conjug. gänzlich ergibt, iſt die *bildung des praeteritums.*

Das *ſtarke praet.* muß als hauptſchönheit unſerer ſprache, als eine mit ihrem alterthum und ihrer ganzen einrichtung tief verbundene eigenſchaft betrachtet werden[1]). Unabhängig von jenen endungsflexionen, wodurch die unter A. B. berührten verhältniſſe beſtimmt werden, betrifft es die wurzel ſelbſt und zwar auf doppellte weiſe: entw. wird der anlaut der wurzel vor derſelben wiederhohlt (*reduplication*) oder der vocal der wurzel (ſey er in- oder anlautend) in einen andern verwandelt (*ablaut*). Die goth. ſprache kennt noch beide mittel, ſie redupliciert und lautet ab, zuweilen wendet ſie ablaut und redupl. vereint an. Die redupl. hat nie mit den auslautenden wurzelconſonanten zu ſchaffen. 837
In den übrigen mundarten iſt die eigentliche redupl. untergegangen (leiſe ſpuren abgerechnet), d. h. ſtatt ihrer hat ſich ein unorg. diphthong gebildet und auf die doppelung des conſon. wird kein bedacht mehr genommen. Jener diphth. kann dann füglich für eine eigene art des ablauts gelten und die abtheilung der conjugationen wird dadurch nicht geſtört.

Die redupliciernde conj. läßt den vocallaut der wurzel unverändert und ſchiebt bloß dem ſg. und pl. praet. ind. conj.,

[1]) Das alterthum und den werth der ſtarken conj. vor der ſchwachen erkannten zuerſt: Ten Kate. Botin p. 151. 152 (1792) Braunſchweig (1811).

nicht aber dem part. praet. die verdoppelung vor. Die ablautende läßt dem praet. ſg. und pl. nie den voc. des praeſ., zuweilen dem part. praet.; unverbrüchliche regel iſt, daß der vocal des praet. conj. (ſg. und pl.) dem des pl. praet. ind. gleich ſey. Überhaupt ergeben ſich zwölf conjugationen, ſechs reduplicierende und ſechs ablautende, deren formel ich mich begnüge, hier nach der goth. und alth. mundart aufzuſtellen, da es ſehr leicht iſt, den regeln des erſten buchs gemäß ſie für alle übrigen zu entwerfen:

	goth.				alth.			
	praeſ.	praet. ſg.	praet. pl.	part. pr	praeſ.	praet. ſg.	praet. pl.	part. pr.
I.	a	ái-a	ái-a	a	a	ia	ia	a
II.	ái	ái-ái	ái-ái	ái	ei	ia	ia	ei
III.	áu	ái-áu	ái-áu	áu	ô	ia	ia	ô
IV.	ê	ái-ê	ái-ê	ê	â	ia	ia	â
V.	ái	ái-ô	ái-ô	ái	-	-	-	-
VI.	ê	ái-ô	ái-ô	ê	-	-	-	-
VII.	a	ô	ô	a	a	uo	uo	a
VIII.	ei	ái	i	i	i	ei	i	i
IX.	iu	áu	u	u	io	ô	u	o
X.	i	a	ê	i	ĕ, i	a	â	ĕ
XI.	i	a	ê	u	ĕ, i	a	â	o
XII.	i	a	u	u	i	a	u	u

anmerkungen zu dieſer tabelle:

1) conj. I. II. III. IV. ſind rein reduplicativ; V. VI. reduplicativ-ablautend; VII-XII. ablautend.

2) die reduplicierenden ſechs erſten haben in der regel durch alle tempora langen wurzelvocal und ſelbſt die wurzeln der erſten mit kurzem a pflegen durch poſition lang zu ſeyn;
838 ausnahmsweiſe reduplicieren kurzſilbige, deren a ein h oder r folgt, namentlich das goth. fahan und alth. aran.

3) VII. gleicht darin den reduplicierenden, daß ſie den pl. praet. vom ſg. nicht unterſcheidet; da überdem einzelne verba aus ihr in die redupl., umgekehrt einzelne redupl. in ſie ſchwanken, ſo geräth man auf die vermuthung, daß ſie früherhin zu den reduplicativablautenden gehört haben könne.

4) da XII. ſtets poſitionslange wurzeln hat, I. und VII. zuweilen; kann hier kein wechſel der kürze und länge durch ablaut entſpringen.

5) VIII. und IX. haben im praeſ. und ſg. praet. langen im pl. praet. kurzen vocal, umgedreht X und XI. im praeſ. und ſg.

praet. kurzen, im pl. praet. langen; im part. praet. hingegen alle vier kurzen.

6) mit rückſicht auf länge oder kürze des ablauts im praet. ſg. und pl. könnten alle ablautigen verba in drei claſſen zerfallen a) in langlange: VII. XII. b) in langkurze: VIII. IX. c) in kurzlange: X. XI.

7) von den drei kurzen vocalen erſcheint im praeſ. und praet. ſg. kein u, außer im goth. trudan, welches ich zu X. rechne; beſondere conj. möchte ich ſeinetwegen nicht annehmen; im pl. praet. und part. ſpielt dieſer voc. eine bedeutende rolle.

8) von den ſieben hauptlängen erſcheint im verhältniſſe des lauts und ablauts nur das einzige û nicht, außer wo es ſich mit dem iu berührt.

9) ē und o ſind dem geſetze des lauts und ablauts weſentlich fremd, entwickeln ſich aber vor gewiſſen conſonanten, namentlich im goth. vor h und r aus dem i ein aí, aus dem u ein aú, in ſpätern ſprachen noch häufiger. Dieſe entwickelung ändert den ablaut nur ſcheinbar, in der that gar nicht und darf keine beſondere conj. gründen; das goth. teihan, táih, taíhun, taíhans gehört völlig in VIII; tiuhan, táuh, taúhun, taúhans in IX; ſaihvan, ſahv, ſêhvun, ſaihvans in X; baíran, bar, bêrun, baúrans in XI; vaírpan, varp, vaúrpun, vaúrpans in XII. ſo gut als das niederl. binden, band, bonden dieſer letzten verbleibt. —

10) es iſt vielleicht der bemerkung werth, daß die reduplicierenden wurzeln auf keine einf. liquida auslauten (doch mit ausnahme des alth. aran).

11) in IX. ſind keine ſtämme *iul. ium. iun. iur*; in VIII. keine 839
eil, eim, ein; in VII. keine *am* vorhanden (von *an* das einzige anan); und wiewohl mir ſcheint, daß ſie vor zeiten dageweſen ſeyn können, mithin ihre ausſchließung nicht im weſen dieſer conjug. liegt; ſo mag doch die natur dieſer liq. widerſtand gegen den ablaut begründen.

12) auf dem unterſchiede zwiſchen mut. und liq. beruht auch gerade die trennung von X. und XI., welche ſich nahe liegen und ſpäter in einander verſchwimmen; zu X. gehören ſtämme, wo einfache muta, zu XI. wo einfache liq. dem kurzen i folgt (die form *in* ſcheint auch hier ausgegangen).

13) XII. befaßt lauter ſtämme, wo urſprünglichem i liq. cum muta oder geminierte liq. nachfolgt; die mit a vor liq. cum mut. und liq. gem. fallen meiſtens in I, einige in VII. —

D) die *ſchwache* conj. bildet ihr praet. nicht durch redupl. oder ablautung der wurzel, ſondern durch die zwiſchen verbum und perſonenflexion eingeſchaltete lingualis *d* (alth. t), über deren ſinn ich mich erſt am ſchluße des capitels [ſ. 1041] erkläre. Dieſe ſchwache conj. begreift unerläßlich abgeleitete wörter, womit nicht geſagt wird, daß der ſtarken nothwendig

wurzeln gebühren. Bloß das iſt zu behaupten, daß alle reine wurzeln immer ſtark flectieren; ableitungen mit ſtarker flexion ſind ſelten und ſcheinen d. verwachſung eines ableitenden conſ. in die wurzel vorauszuſetzen. Ein beiſpiel wäre das goth. faltan, faifalt aus fal-t-an (nach ſ. 825.); mehrere wird die alth. conj. XII. verdeutlichen. Sichtbar iſt die ſtarke conj. die urſprüngliche, ihre bewegungen geſchehen freier, vollſtändiger, als die der ſchwachen. Auch das bewährt dieſe anſicht, daß die ſtarke flexion ſtufenweiſe verſinkt und ausſtirbt, die ſchwache aber um ſich greift; daß fremdher eingeführte verba beſtändig der ſchwachen unterworfen werden, kaum an der ſtarken theilnehmen können (ſpäterhin doch einige ausnahmen hiervon). Miſchungen beider formen werden unter den anomalien abgehandelt.

---

849 ***Gothiſches verbum.***

Starke conjugationen.

paradigma der perſonenendungen:

		I.	II.	III.
ind. praeſ.	ſg.	-a	-is	-iþ
	dl.	-ôs	-ats	—
	pl.	-am	-iþ	-and
praet.	ſg.	...	-t	...
	dl.	-u (?)	-uts	—
	pl.	-um	-uþ	-un
conj. praeſ.	ſg.	-áu	-áis	-ái
	dl.	-áiva	-áits	—
	pl.	-áima	-áiþ	-áina
praet.	ſg.	-jáu	-eis	-i
	dl.	-eiva (?)	-eits	—
	pl.	-eima	-eiþ	-eina
imp.	ſg.	—	...	—
	dl.	—	-ats	—
	pl.	-am	-iþ	—

inf. -an. part. praeſ. -ands. part. praet. -ans.

Anmerkungen: I. dual. praeſ. ind. belegt galeiþôs Joh. 14, 23; die endung -u im praet. folgere ich aus magu Marc. 10, 39; fiju Joh. 10, 30. 17, 22; *-áiva* dl. praeſ. conj. belegt fitáiva Marc. 10, 37; *-eiva* im praet. fordert die analogie [Marc. 10, 35 vileima, nicht vileiva, da doch 10, 37 fitâiva]. I. dl. imp. mag wie im ind. *-ôs* lauten. Die übrigen flexionen ſcheinen mir der belege

unbedürftig. [Im cod. arg. ſteht Luc. 6, 38 mitad (metimini) für mitiþ (wie Marc. 4, 24.)]

Von jedem einzelnen verbum gebe ich die 1. ſg. praeſ. ind.; praet. ind. ſg.; praet. ind. pl.; part. praet. an, wonach man ohne mühe das ganze conjugieren wird. Die einzelnen ſtämme ordne ich nach der buchſtabenlehre, indem ich liq. voranſtelle und ihnen lab. ling. gutt. folgen laſſe.

I. ſalta (ſalio) ſáiſalt, ſáiſaltum, ſaltans; halda (paſco) háihald, háihaldum, haldans; gaſtalda (poſſideo) gaſtáiſtald, gaſtáiſtaldum, gaſtaldans; valda (impero) váivald, váivaldum, valdans; falþa (plico) fáifalþ, fáifalþum, falþans; faha (capio) fáifah, fáifahum, fahans; haha (ſuſpendo) háihah, háihahum, hahans [alþa, áialþ (ſeneſco): Tim. 4, 7 usalþanáizô, alter weiber, vgl. altn. aldinn; blanda, báibland? I Cor. 5, 7. 11. praggan, páipragg: anapragganái II Cor. 7, 5.]

II. háita (voco) háiháit, háiháitum, háitans; máita (abſcido) máimáit, máimáitum, máitans; ſkáida (ſeparo) ſkáiſkáid, ſkáiſkáidum, ſkáidans; fráiſa (tento) fáifráis, fáifráiſum, fráiſans; af-áika (nego) af-áiáik, af-áiáikum, af-áikans; láika (ludo) láiláik, láiláikum, láikans [gaþláiha, gaþáiþláih (amplector, demulceo)]. 841

III. bláupa (curro) hláihláup (?) hláihláupum, hláupans; ſtáuta (percutio) ſtáiſtáut, ſtáiſtáutum, ſtáutans; ana-áuka (addo) ana-áiáuk, ana-áiáukum, ana-áukans [báuan, báibáu? báibô? báuïþ Rom. 7, 18. 20. 8, 9. I Tim. 6, 16. II Tim. 1, 14. bnáuan (conterere) — hvôpan, hváihvôp (gloriari) II Cor. 7, 14. gaſtôjans? II Theſſ. 3, 2].

IV. ſlêpa (dormio) ſáizlêp, ſáizlêpum, ſlêpans.

V. láia (irrideo) [dub. potius lêan, lêhan] láilô, láilôum, láians; fáija (fero) fáifô, fáifôum, faians; váia (flo) váivô, váivôum, vaians [fáian, fáifô? fáianda μέμφονται; máian, máimô (metere) nach agſ. mâvan].

VI. grêta (ploro) gáigrôt, gáigrôtum, grêtans; flêka (plango) fáiflôk, fáiflôkum, flêkans; têka (tango) táitôk, táitôkum, têkans [lêta (ſino) láilôt, láilôtum, lêtans; rêda, ráirôþ Eph. 1, 5.].

VII. us-ana (exſpiro) uzôn, uzônum, usanans; ſtanda (ſto) ſtôþ, ſtôþum, ſtandans; fara (proficiſcor) fôr, fôrum, farans; ſvara (juro) ſvôr, ſvôrum, ſvarans; ſkapa (creo) ſkôp, ſkôpum, ſkapans [vielmehr ſkapja nach gaſkapjandin Eph. 3, 9. ſkapjam im lat. gedicht der anthol.]; graba (fodio) grôf, grôbum, grabans; hafja (tollo) hôf, hôfum, hafans; fraþja (ſapio) frôþ, frôþum, fraþans; raþja (numero) rôþ, rôþum, raþans; ſkaþja (noceo) ſkôþ, ſkôþum, ſkaþans; ſaka (increpo) ſôk, ſôkum, ſakans; hlahja (rideo) hlôh, hlôhum, hlahans; ſlaha (percutio) ſlôh, ſlôhum, ſlahans; tvaha (lavo) tvôh, tvôhum, tvahans; vahſja (creſco) vôhs, vôhſum, vahſans [gadaban (contingere) draba? gadraban (exciſum) Marc. 15, 46. ſkaba (tondeo) ſkôf

I Cor. 11, 5; hlaþan (onerare) II Tim. 3, 6. faþja, ōþ? klakan, klôk? (glocio) I Cor. 13, 11; aga, ōg folgt aus *aganda* und agans I Cor. 16, 12].

VIII. keina (germino) káin, kinum, kinans (Luc. 8, 6. fehlerhaft uskijanata f. uskinanata; vgl. unten 7te anom.) [nebenform keian, kái, kijans; ebenſo ſkeian, ſkái, ſkijans?]; ſkeina (luceo) ſkáin, ſkinum, ſkinans; greipa (rapio) gráip, gripum, gripans; us-dreiba (expello) us-dráif, us-dribum, us-dribans; ſveiſa (defino) ſváif, ſvifum, ſvifans; hneiva (inclino) hnáiv, hnivum, hnivans; ſpeiva (ſpuo) ſpáiv, ſpivum, ſpivans; and-beita (increpo) and-báit, and-bitum, and-bitans; ſneita (illino) ſnáit, ſnitum, ſnitans; in-veita (adoro) in-váit, in-vitum, in-vitans; beida (exſpecto) báid, bidum, bidans; leiþa (eo) láiþ, liþum, liþans; ſneiþa (feco) ſnáiþ, ſniþum, ſniþans; ur-reiſa (ſurgo) ur-ráis, ur-riſum, ur-riſans; ſteiga (ſcando) ſtáig, ſtigum, ſtigans; ga-teiha (nuntio) ga-táih, ga-taihum, ga-taihans; þeiha (crefco) þáih, þaihum, þaihans; þreiha (premo) þráih, þraihum, þraihans; leihva (commodo) láihv, laihvum, laihvans [geira, gáir, gairum? deigan, dáig (fingere, plafmare) veihan, váih (pugnare); vgl. bijands pergens, von bijan pergere? das aber wie fijan lieber bijáida hat? vgl. feinan und ſkeinan].

IX. dis-hniupa (dirumpo) dis-hnáup, dis-hnupum, dis-hnupans; hiuſa (fleo) háuf, huſum, huſans; ſniva (verto, vado) ſnáu, ſnivum (ſt. ſnuum) ſnuans (oder ſnivans?) giuta (fundo) gáut, gutum, gutans; niuta (capio) náut, nutum, nutans; us-þriuta (moleſtiam facio) us-þráut, us-þrutum, us-þrutans; biuda (offero) báuþ, budum, budans; driuſa (cado) dráus, druſum, druſans; kiuſa (eligo) káus, kuſum, kuſans; fra-liuſa (perdo) fra-láus, fra-luſum, fra-luſans; kriuſta (ſtrideo) kráuſt, kruſtum, kruſtans; biuga (flecto) báug, bugum, bugans; liuga (mentior) láug, lugum, lugans; ga-lûka (claudo) ga-láuk, ga-lukum, ga-lukans; tiuha (traho) táuh, taúhum, taúhans; þliuha (fugio) þláuh, þlaúhum, þlaúhans [ſkiuna, ſkáun? ad Rom. 10, 15. ſkiura, ſkáur? v. Löbe. fliupa (repo) fláup, flupun Gal. 2, 4. 12. ſkiuba, ſkáuf Rom. 11, 13. liuta, láut? (decipio) fliuta, fláut? I Cor. 13, 4. þiuta, þáut? v. þuthaúrn. jiuka, jáuk? Rom. 8, 37. fiuka, fáuk. liuha, láuh? driuga (milito) dráug.].

X. giba (do) gab, gêbum, gibans; bi-gita (invenio) bigat, bi-gêtum, bi-gitans; frita (voro) frat, frêtum, fritans [vielmehr fraïta, fraïtans (vgl. rec. des Caſt. p. 210) und frêt f. nachtr. zu 844 gegen Löbe zu Luc. 15, 30]; ita (edo) at, êtum, itans; mita (metior) mat, mêtum, mitans; sita (ſedeo) ſat, ſêtum, ſitans; bidja (rogo) baþ, bêdum, bidans; truda (calco) traþ, trêdum, trudans; in-vida (abnego) in-vaþ, in-vêdum, in-vidans; qviþa (dico) qvaþ, qvêþum, qviþans; ga-viþa (jungo) ga-vaþ,

ga-vêþum, ga-viþans; liſa (colligo) las, lêſum, liſans; ga-niſa (ſanor) ga-nas, ga-nêſum, ga-niſans; viſa (maneo) vas, vêſum, viſans; ga-brika (frango) ga-brak, ga-brêkum, ga-brikans (? ga-brukans); rika (congero) rak, rêkum, rikans [ſ. nachtr.]; vrika (perſequor) vrak, vrêkum, vrikans (?); liga (jaceo) lag, lêgum, ligans; ga-viga (moveo) ga-vag, ga-vêgum, ga-vigans; fraiha (interrogo) frah, frêhum, fraihans (vgl. 8te anomalie); ſaihva (video) ſahv, ſêhvum [diva (morior) dâu, dêvum, divans: þata divanô II Cor. 5, 4. undivanei I Cor. 15, 54. tiva, tâu, têvum? ſkiva, ſkâu, ſkêvum? nach têvjan, ſkêvjan; ſniva, ſnâu, ſnêvum Philipp. 3, 16. vgl. IX. blifa, hlaf, hlêfum Eph. 4, 27. us-nita, us-nat Eph. 2, 3. ſita (parturio) ſat, ſêtum? niþa? nach niþáis Phil. 4, 3. ſaiha, ſah, ſêhum, ſaihans? braihva, brahv I Cor. 15, 52.].

XI. ſtila (furor) ſtal, ſtêlum, ſtulans; nima (ſumo) nam, nêmum, numans; qvima (venio) qvam, qvêmum, qvumans; ga-tima (decco) ga-tam, ga-têmum, ga-tumans; baira (fero) bar, bêrum, baúrans; ga-taira (deſtruo) ga-tar, ga-têrum, ga-taúrans [ſairan, far? Löbe gloſſ. 201; gr. 2, 56 no. 573 vulan (ferveo) Rom. 12, 11. II Tim. 2, 17.].

XII. hilpa (adjuvo) halp, hulpum, hulpans; vilva (rapio) valv, vulvum, vulvans; ſvilta (morior) ſvalt, ſvultum, ſvultans; gilda (rependo) gald, guldum, guldans; ana-filha (commendo) ana-falh, ana-fulhum, ana-fulhans; ana-trimpa (irruo) ana-tramp, ana-trumpum, ana-trumpans; brinna (ardeo) brann, brunnum, brunnans; du-ginna (incipio) du-gann, du-gunnum, du-gunnans; af-linna (ceſſo) af-lann, af-lunnum, af-lunnans; rinna (fluo) rann, runnum, runnans; ſpinna (neo) ſpann, ſpunnum, ſpunnans; vinna (patior) vann, vunnum, vunnans; binda (necto) band, bundum, bundans; bi-vinda (circumdo) bi-vand, bi-vundum, bi-vundans; finþa (invenio) fanþ, funþum, fun- 843
þans; fra-hinþa (captivum duco) fra-banþ, fra-hunþum, fra-hunþans; at-þinſa (attraho) at-þans, at-þunſum, at-þunſans; drigka (bibo) dragk, drugkum, drugkans; bliggva (caedo) blaggv, bluggvum, bluggvans; ſiggva (lego) ſaggv, ſuggvum, ſuggvans; ſigqva (cado) ſagqv, ſugqvum, ſugqvans; gaſtigqva (ruo) ga-ſtagqv, ga-ſtugqvum, ga-ſtugqvans; vairpa (jacio) varp, vaúrpum, vaúrpans; hvairba (verto) hvarb, hvaúrbum, hvaúrbans; bi-ſvairba (abſtergo) bi-ſvarb, bi-ſvaúrbum, bi-ſvaúrbans; gairda oder gaúrda? (cingo) gard, gaúrdum, gaúrdans; vairþa (fio) varþ, vaúrþum, vaúrþans; þairſa (areſco) þars, þaúrſum, þaúrſans (Marc. 3, 1.) bairga (ſervo) barg, baúrgum, baúrgans [hilþa, halþ? Eph. 6, 9. ſvilla, ſvall? ſlinda, ſland. tinda, tand I Cor. 7, 9. ſviggva, ſvagg? þairpa (aus þarpjan) brifka (nach andbrufkan) þrifka (trituro) þrafk, þrufkum, þrufkans; trifga (fero) traig, trufgum, trufgans Rom. 11, 24.]

Anmerkungen zu den zwölf conjugationen:

1) (*reduplication*) α) vocal: es wird nicht (wie urſprünglich wohl geſchah) derjenige der wurzel wiederhohlt (alſo nicht faſah, áuáuk etc.) vielmehr jedesmahl der diphth. *di* vorgeſetzt. — β) conſonant: bei einfachem iſt kein bedenken; lautet aber die wurzel mit einer doppelconſonanz an, ſo wird in der regel bloß der erſte wiederhohlt, der zweite ausgelaßen, z. b. fáiflôk, gáigrôt, nicht fláiflôk, gráigrôt; ausnahme machen die conſ. verbindungen ſp. ſt. ſk., welche für einen untrennbaren laut gelten; man reduplíciert alſo: ſtáiſtald, ſpáiſpald, ſkáiſkáid, nicht fáiſtald etc.; ich vermuthe daß hl. hn. hr. vl. vr [auch hv, wie hváihvôp] des nämlichen vorzugs genießen, folglich hláihláup, nicht haihláup ſtehn müße; belege gebrechen.

2) (*vocale*) α) vor dem r und h der wurzel wandeln ſich (conj. VIII. IX. XI. XII.) *i* in *ai*, *u* in *aú*; welches in VIII. IX. ſeine unterſchieden zwiſchen ſg. und pl. praet. gründet: táih, taihum; táuh, taúhum, da der ſg. ein org. langes áu, ái beſitzt. — β) des i part. praet. der ſtämme *ik* in conj. X. bin ich nicht ganz ſicher; theoretiſch ſcheint das u der conj. XI. nur vor liquiden begründet, dagegen vor k, wie entſchieden vor g (ligan), i zu bleiben. Der C. A. gewährt keinen beleg weder für *ik*, noch *uk*; da aber in ſpätern ſprachen die ſtämme ik und ſelbſt ig in XI. ſchwanken, wäre ein goth. part. *gabrukans* möglich, wofür auch das ſubſt. gabrukô (fruſtorum Marc. 8, 8.) redet. Zu vrukans ſtatt des *vrikans* nöthigt es keinesweges (vgl. mik, þuk; alth. mih, dih). — γ) nicht
844 unanalog dieſem uk ſtatt ik ſcheint das ûk ſtatt iuk in *galûkan* conj. IX. neben biugan, liugan. — δ) u für i zeigt im praeſ. und part. der conj. X. *trudan*, gatrudans; vielleicht auch in XII. ein zu aú werdendes u *gaúrdan* (ſt. gaírdan) — ε) *é* ſchwankt in *ei* nicht bloß im praeſ. conj. VI: *leitan*, *greitan* f. lêtan, grêtan, ſondern auch im pl. praet. conj. X: *veiſun*, veiſjáu f. vêſun, vêſjáu (Neh. 5, 14. 17.); tadelhafter ſcheint i für ê in *quimi* Luc. 7, 3. *nimeina* Luc. 6, 34. *quiþeina* Luc. 8, 56. 9, 21. *quiþeiþ* Luc. 17, 6; umgekehrt ê für i in *drêbi* Marc. 5, 6. und ſelbſt *ei* für i in *dreibeina* Marc. 9, 18. (oben ſ. 36. 49.); *frêt* für frat Luc. 15, 30. mag ſchreibf. ſeyn [ſ. nachtr.]. — ζ) *iu* beſteht nur auslautend oder inlautend vor conſ., vor vocalen wird es inlautend zu iv; in conj. IX. flectiere man alſo: *fniva*, fniviſ, fniviþ; praet. *fnáu*, fnáut, fnáu, pl. fnivun (ſt. fnuun); der imp. lautet *fniu*. —

3) (*conſonanten*) α) lingualiſch auslautende wurzeln wandeln ihr t, d, þ vor dem -t der II. praet. ſg. ind. in die ſpirans ſ, als: máimáiſt, bigaſt, fáifalſt, láilôſt, báuſt, qvaſt, fnáiſt, fanſt [gaſtôſt (ſtetiſti) Rom. 11, 20; varſt Joh. 9, 34. Rom. 11, 17] etc. ſtatt der übelklingenden máimáitt, bigatt, fáifalþt, láilôtt,

bâuþt, qvaþt, fauþt; ein zugefügtes f finde ich in fâiſôſt für fâiſôt; liq. und tenues des lippen- und kehlorgans, ſo wie f, v, ſ, h vertragen ſich gut mit dem t dieſer flexion, als: ſtalt, qvamt, bart, gráipt, ſôkt, hôſt, ſahvt, laſt, falht; auch die mediae b, g (ſ. zweite anomalie) [zum theil ſehr unrichtig: es heißt gráift, ſôht? doch iſt magt erweiſlich, nicht maht; vgl. 3, 514-519] — β) *ſtandan* (conj. VII.) behält im praeſ. jedes modi dieſe form bei; wirft aber im praet. das n aus und aſpiriert die media: *ſtôþ*, *ſtôþun* nicht ſtônd, ſtôndun; das part. praet. mangelt bei Ulph., ich vermuthe *ſtaþans*. — γ) das v der verba leihvan, faihvan [ſ. nachtr.] fällt auslautend nicht weg, weder im praet. láihv, fahv noch im imp. leihv, *faihv*, doch unterſcheidet Ulph. von letzterm (wodurch er ὄϛ, ὄφ überſetzt, Matth. 8, 4. Joh. 7, 52. 11, 34.) eine partikel *fái* (um das gr. ἰδού auszudrücken, Marc. 14, 41. Matth. 8, 2. 11, 8.)

4) (*einmiſchung ſchwacher flexion*) folgende verba bilden das praeſ. durch alle modos ſchwach (d. h. ſie ſchalten i ein) während das praet. ohne ausnahme ſtark bleibt: aus conj. VII. *hafjan*, *fraþjan*, *ſkaþjan*, *vahſjan* [*ſkapjan* und ſ. nachtr.]; aus X. *bidjan*; folglich bekommt zumahl II. ſg. imp. (der in ſtarker conj. die bloße wurzel zeigt; vorhin ſ. 836.) hier flexion: hafei, fraþei, vahſei, bidei. Marc. 4, 14. lieſt man 845
ſáijiþ und 4, 16. 18, 20. das part. praet. *ſáians*, woraus man eine ähnliche ſchwache praeſentialform ſâijan, láijan, váijan muthmaßen ſollte, welcher jedoch 4, 3. der inf. ſâian, part. praeſ. ſâiands, Matth. 6, 26. III. pl. praeſ. ſâiand; Marc. 4, 15. 31. das paſſive ſaiada widerſtreben, ſo daß jenes ſaijiþ wohl nur euphoniſch für ſâiiþ oder ſajiþ geſetzt worden iſt.

Gothiſche ſchwache conjugation.

		I.	II.	III.
ind. praeſ.	ſg.	[vocal]	-a	-þ
	dl.	-ôs	-ts	—
	pl.	-m	-þ	-nd
praet.	ſg.	-da	-dês	-da
	dl.	—	-dêduts	—
	pl.	-dêdum	-dêduþ	-dêdun
conj. praeſ.	ſg.	[vocal]	-a	[vocal]
	dl.	—	-ts	—
	pl.	-ma	-þ	-na
praet.	ſg.	-dêdjáu	-dêdeis	-dêdi
	dl.	—	-dêdeits	—
	pl.	-dêdeima	-dêdeiþ	-dêdeina

imp.	ſg. —	[vocal]	—
	dl. —	-ts	—
	pl. -m	-þ	—

inf. -n. part. praeſ. -nds. part. praet. -þs.

die einzelnen conjugationen ſcheiden ſich nach dem zwiſchen wurzel und flexion tretenden ableitungsvocal, in der erſten iſt dieſer i, in der zweiten ô, in der dritten ái. Das praet. hat hiernach nirgends ſchwierigkeit, vgl. naſ-i-da, ſalb-ô-da, hab-ái-da; im praeſ. hingegen fallen bei begegnung des ableitungsvocals mit dem der flexion auswerfungen und zuſ. ziehungen vor. [Für tavida die rune tavido, lex ſal. chreo moſido.]

Erſte ſchwache conjugation.

hier ergeben ſich zwei abtheilungen je nachdem die wurzelſilbe kurz oder lang iſt; *kurzſilbige*, deren weit weniger ſind, conjugieren, wie folgt:

816 ind. praeſ.	ſg.	naſ-ja	naſ-jis	naſ-jiþ
	dl.	naſ-jôs	naſ-jats	—
	pl.	naſ-jam	naſ-jiþ	naſ-jand
praet.	ſg.	naſ-ida	naſ-idês	naſ-ida
	dl.	—	naſ-idêduts	—
	pl.	naſ-idêdum	naſ-idêduþ	naſ-idêdun
conj. praet.	ſg.	naſ-jáu	naſ-jáis	naſ-jái
	dl.	—	naſ-jáits	—
	pl.	naſ-jáima	naſ-jáiþ	naſ-jáina
praet.	ſg.	naſ-idêdjau	naſ-idêdeis	naſ-idêdi
	dl.	—	naſ-idêdeits	—
	pl.	naſ-idêdeima	naſ-idêdeiþ	naſ-idêdeina
imp.	ſg.	—	naſ-ei	—
	dl.	—	naſ-jats	—
	pl.	naſ-jam	naſ-jiþ	—

inf. naſ-jan; part. praeſ. naſ-jands; praet. naſ-iþs.

wobei auffällt, daß II. ſg. imp. auf -ei ſtatt -i endigt, wiewohl häufige belege an dem -ei keinen zweifel laßen (vgl. auch die anm. 4. zu der ſtarken form angeführten imp.) und für -i das einzige *hiri* (nicht hirei) Marc. 10, 21. Luc. 18, 22. Joh. 11, 34. 43. nachzuweiſen iſt.

Faſt alle hierher gehörigen verba haben den wurzelvocal a und nur einige i oder u.

1) aljan (ſaginare) ſaljan (offerre und divertere) valjan (eligere) hramjan (crucifigere) tamjan (domare) þanjan (tendere) arjan (arare) farjan (navigare) varjan (defendere); af-hvapjan (exſtinguere); latjan (tardare) matjan (edere) natjan (rigare) ſatjan (ponere) láuhatjan (lucere) hvaſjan (ſpumare) hazjan

(laudare) naſjan (ſervare) vaſjan (veſtire); rakjan (extendere) us-vakjan (excitare) vrakjan (perſequi) us-agjan (metum injicere) lagjan (ponere) þragjan (currere) vagjan (commovere) áudagjan (beatum reddere) ahjan (putare) fullafahjan (ſatisfacere) taljan (lacerare) [gramjan Col. 3, 21. famjan (placere) Col. 3, 25. uſkavjan (cavere) I Cor. 15, 34. analatida I Theſſ. 2, 18. fraþjan (intelligere) framaþjan (entfremden) Col. 1, 21. ſtakjan zu folgern aus hlêþraſtakeins].

2) af-hriſjan (excutere); von einem muthmaßlichen hirjan (accedere) begegnen nur imperative formen: hiri (ἄεῦρο) hirjata (ἄεῦτε) hirjiþ (ἀεύτω); gerade wie es mit den eingeklammerten gr. wörtern der fall iſt [hir-jan nach Bopp p. 123 aus hêr (huc) hir-i = veni huc].

3) huljan (tegere) glitmunjan (ſplendere) hugjan (cogitare) Philipp. 3, 13.

4) nachſtehende ſcheinen langſilbig und gehen doch wie naſjan: af-dáujan (conſumere) ſtráujan (ſternere) táujan (parare) fiu- 847
jan (ſuere) ſtôjan (judicare) in II. táujis, fiujis, ſtôjis, in III. táujiþ, fiujiþ, ſtôjiþ (und nicht táujeis, fiujeis, ſtôjeis etc.); nach f. 46. 47. 50. entſpringen aber áu, iu und ô hier aus kurzſilbigen av, iv, wie auch die praet. tavida, fivida lehren; man hat demnach wirklich tavjiþ, fivjiþ auszuſprechen; hrôpjiþ (für hrôpeiþ) Luc. 9, 39. iſt hingegen verdächtig.

Die *langſilbigen* verba erſter conj. richten ſich nach dieſem paradigma:

ind. praeſ.	ſg.	fôk-ja	fôk-eis	fôk-eiþ
	dl.	fôk-jôs	fôk-jata	—
	pl.	fôk-jam	fôk-eiþ	fôk-jand
imp.	ſg.	—	fôk-ei	—
	dl.	—	fôk-jata	—
	pl.	fôk-jam	fôk-eiþ	—

alle übrigen tempora gehen völlig wie bei den kurzſilbigen und bedürfen keiner aufſtellung. Der unterſchied lauft alſo dahinaus, daß wenn das bildungs-i auf ein flexions-i ſtößt, durch einwirkung der langen wurzelſilbe beide in *-ei* verſchmelzen, während auf kurze wurzeln *-ji* folgt (vgl. f. 599. 606.).

Dieſe andere claſſe begreift nachſtehende verba:

1) balvjan (torquere) malvjan (conterere) valvjan (volvere) valtjan (ruere) namnjan (nominare) brannjan (urere) kannjan (notificare) ur-rannjan (oriri facere) manvjan (parare) ſandjan (mittere) tandjan (incendere) vandjan (vertere) bandvjan (innuere) ana-nánþjan (andere) draggkjan (potum praebere) ſtagqvjan (impingere) varmjan (calefacere) fra-vardjan (corrumpere) marzjan (ſcandalizare) ga-vargjan (condemnare); bi-abrjan (commoveri) ga-haſtjan (obligare) ſkaſtjan (parare)

ƀraſtjan (ſolari) daddjan (lactare) ſkadvjan (umbrare) maƀljan (ſermocinari) us-agljan (ſugillare) tagrjan (plorare) rahnjan (computare) andbahtjan (miniſtrare) anamahtjan (vim facere) talzjan (erudire) bimampjan. qrammjan (befeuchten)? gansjan (praebere) Gal. 6, 17. tarnjan (rumpere) Gal. 4, 27. at-ſharpjan (attaminare) Col. 2, 21. gatarhja (noto) II Th. 3, 14. usfratvjan (exornare) ƀlahtjan (terrere) ƀvaſtjan?].

2) timrjan (fabricare) ga-blindjan (occoecare) ſvinƀjan (roborare) disvinƀjan (diſſipare) plinſjan (ſaltare) gairnjan (cupere) airzjan (ſeducere) vái-fairhvjan (ejulare) bairhtjan (lucere) ibnjan (aequare) us-qviſtjan (delere) garaihtjan (dirigere) haiſtjan (pugnare) mikiljan (magnificare) rignjan (pluere) riqvizjan (caligare)].

3) fulljan (implere) tulgjan (firmare) ana-kumbjan (accumbere)
848 ga-ſvikunƀjan (manifeſtare) huggrjan (eſurire) ƀugkjan (videri) gaúrjan (affligere) kaúrjan (gravare) haúrnjan (cornu canere) ubilvaúrdjan (maledicere) maúrƀrjan (occidere) ƀaúrſjan (ſitire) gavaúrkjan (operari) faúrhtjan (timere) huzdjan (opes colligere) knuſſjan (genu flectere) in-raúhtjan (fremere) [humſljan (delibare) gamaúrgjan (breviare) Marc. 13, 20. intruſgjan (ἐγκεντρίζειν) barnſnjan (κόπτειν) I Tim. 5, 4. truſnjan (ſprengen)].

4) mêljan (ſcribere) vênjan (ſperare) mêrjan (nuntiare) un-vêrjan (indignari) tuzvêrjan (dubitare); lêvjan (tradere) ſkêvjan (iter facere) ſvêgnjan (gaudere) nêhvjan (appropinquare) [gafêtjan (ornare)].

5) gôljan (ſalutare) dômjan (judicare): hrôpjan (clamare) vôpjan (vociferare) bôtjan (prodeſſe) hvôtjan (increpare) ga-môtjan (occurrere) fôdjan (alere) rôdjan (loqui) ana-ſtôdjan (incipere) veitvôdjan (teſtari) ga-fôƀjan (ſaturare) ſôkjan (quaerere) gavôgjan (ingemiſcere) vrôhjan (accuſare) [ſipônjan. drôbjan (turbare) ƀrôƀjan (exercere) I Tim. 4, 7.]

6) dáiljan (partiri) háiljan (ſanare) in-fáiljan (illaqueare) gahráinjan (mundare) ga-máinjan (inquinare) ſtáinjan (lapidare); bi-váibjan (cingere) hnáivjan (humiliare) ga-náitjan (probro afficere) arbáidjan (laborare) in-máidjan (transmutare) usgáiſjan (alienari animo) láiſjan (docere) ur-ráiſjan (erigere) ga-láiſtjan (ſequi) táiknjan (oſtendere) [láinjan (tardare) I Tim. 3, 15.].

7) bi-fáuljan (contaminare, Tit. 1, 15.) gáumjan (animadvertere); dáupjan (baptizare) ráupjan (evellere) ga-dáubjan (obdurare) us-láubjan (permittere) us-dáudjan (certare) ga-máudjan (? ſuggerere) bláuƀjan (delere) af-dáuƀjan (occidere) náuƀjan (cogere) ga-dráuſjan (praecipitare) háuſjan (audire) káuſjan (guſtare) láuſjan (ſolvere) áugjan (oſtendere) báugjan (verrere) láugnjan (inficiari) háuhjan (efferre) [af-báuljan (inflare) II Tim. 3, 4. af-flâupjan (exuere) Col. 3, 9. flâutjan I Cor. 13, 4. af-flâuƀjan (terrere) Gal. 4, 20.].

8) ſkeirjan (interpretari); hleibjan (juvare) hveitjan (albare) idveitjan (reprobare) bleiþjan (miſereri) ſleiþjan (nocere) fulla-veiſjan (implere) ſildaleikjan (mirari) [freidjan (parcere)]. —
9) hrôkjan (crocitare) kôkjan (oſculari). —
10) ſniumjan (properare); ga-diupjan (prof. facere) þiuþjan (benedicere) liuhtjan (lucere) [riurjan (corrumpere)]. —

Anmerkung. im praet. begegnen einige abweichungen, doch höchſt ſelten: Luc. 16, 14 *bi-maminddêdun* (irriſerunt), wo der ableitungsvocal vor dem d mangelt, inſofern der inf. bi-maminjan lautete. Die ſpätere homilie (Mai ſpec. p. 24.) liefert *fanda* für fandida, während Ulph. Joh. 11, 42. fandidês, Matth. 27, 3. vandida etc. ſetzt. Eher zu vertheidigen ſcheint *kaupaſtêdun* (colaphizarunt) Matth. 26, 67. (nach dem cod. ambroſ.) für kaupati- 849
dêdun vom inf. kaupatjan Marc. 14, 65. (vgl. anomala no. 2. ſeite 853.).

zweite ſchwache conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	falb-ô	falb-ôs	falb-ôþ
	dl.	falb-ôs (?)	falb-ôts (?)	—
	pl.	falb-ôm	falb-ôþ	falb-ônd
praet.	ſg.	falb-ôda	falb-ôdês	falb-ôda
	dl.	—	falb-ôdêduts	—
	pl.	falb-ôdêdum	falb-ôdêduþ	falb-ôdêdun
conj. praet.	ſg.	falb-ô (?)	falb-ôs	falb-ô
	dl.	—	falb-ôts	—
	pl.	falb-ôma (?)	falb-ôþ	falb-ôna (?)
praet.	ſg.	falb-ôdêdjáu	falb-ôdêdeis	falb-ôdêdi
	dl.	—	falb-ôdêdeits	—
	pl.	falb-ôdêdeima	falb-ôdêdeiþ	falb-ôdêdeina
imp.	ſg.	—	falb-ô	—
	dl.	—	falb-ôts (?)	—
	pl.	falb-ôm	falb-ôþ	—

inf. falb-ôn; praet. falb-ônds; falb-ôþs.

offenbar verſchlingt hier das ô der ableitung den anſtoßenden vocal der flexion, falbô, falbôs, falbôþ etc. ſtehen für falbôas, falbôais, falbôiþ, wodurch im praeſ. I. ſg. ind. und conj.; II. ſg. ind. conj. und I. dual. zuſammenfallen. Die flexionen mit fragezeichen hinter den ziehen im Ulph. (Luc. 1, 74 ei þaliánôma (ut serviamus) Rom. 7, 6. frâujinôma (dominemur) II Cor. 1, 24. funjôma (excuſemus) II Cor. 12, 19; gatilôna (conſequantur) II Tim. 2, 10), ſcheinen mir aber unbedenklich.

Hierher gehören nach ordnung der dem ableitungs-ô vorſtehenden vocale und conſon. folgende verba: 1) þiudanôn (re-

gnare) [aljanôn (aemulari)]; vratôn (ire) laþôn (invitare). — 2) and-tilôn (auxiliari) faginôn (gaudere) ga-fairinôn (inculpare) fráujinôn (imperare) gudjinôn (sacerdotio fungi) hôrinôn (adult. committere) raginôn (regere) reikinôn (imperitare) ſkalkinôn (ſervire) [áirinôn (bote ſein) galeikinôn (lanari) Luc. 8, 43]; mitôn (cogitare) viþôn (movere) hatizôn (indignari) [fidôn (exercere) vizôn I Tim. 5, 6. 11.]. — 3) dvalmôn (inſanire) falbôn (ungere) hvarbôn (ire). — 4) ſpillôn (narrare) vaírþôn (taxare) fiſkôn (piſcari) áivitkôn (convitiari) ſviglôn (tibia canere) ailtrôn (mendicare). — 5) ufarmunnôn (oblivisci) vundôn (vulnerare) luſtôn (concupiſcere) [ſuqvôn (condire) Col. 4, 6; midumôn I Tim. 2, 5]. — 6) grêdôn (eſurire). — 7) hôlôn (fraudare) krôtôn (conquaſſare). — 8) qvâinôn (flere) vláitôn (circumſpicere) láigôn (lambere) [bifáihôn (decipere) II Cor. 12, 17]. — 9) gáunôn (lugere) káupôn (emere) ráubôn (ſpoliare). — 10) ga-veiſôn (viſitare) ga-leikôn (aequiparare) idreigôn (poenitere). — 11) ſûþôn (condire) lûtôn (ſeducere) avilmôn (gratias agere) liuþôn (canere) — 12) nachſtehende haben vor dem ô noch ein i: frijôn (amare) ga-fibjôn (reconciliari) áubjôn (tumultuari) [ga-vadjôn (ſpondere) II Cor. 11, 12. ſunjôn (excuſare) ſuþjôn (ἀνύβιον) beiſtjôn (ſäuern) I Cor. 5, 7] praet. frijôda.

dritte ſchwache conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	hab-a	hab-áis	hab-áiþ
	dl.	hab-ôs (?)	hab-ats (?)	—
	pl.	hab-am	hab-áiþ	hab-and
praet.	ſg.	hab-áida	hab-áidês	hab-áida
	dl.	—	hab-áidêduts	—
	pl.	hab-áidêdum	hab-áidêduþ	hab-áidêdun
conj. praeſ.	ſg.	hab-áu	hab-áis	hab-ái
	dl.	—	hab-áits	—
	pl.	hab-áima	hab-áiþ	hab-áina
praet.	ſg.	hab-áidêdjáu	hab-áidêdeis	hab-áidêdi
	dl.	—	hab-áidêdeits	—
	pl.	hab-áidêdeima	hab-áidêdeiþ	hab-áidêdeina
imp.	ſg.	—	hab-ái	—
	dl.	—	hab-ats (?)	—
	pl.	hab-am	hab-áiþ	—

inf. hab-an; part. hab-ands; hab-áiþs.

Der Ableitungsvocal ai tautet ái, erfährt aber ein von dem ô zweiter conj. verſchiedenes ſchickſal, nämlich α) vor conſonantiſch anhebender flexion bleibt er, gleich jenem ô, unbeeinträchtigt. β) hebt die flexion mit i an, ſo verſchlingt er dieſes; alſo habáis, habáiþ ſtehen für habái-is, habái-iþ. γ) hebt aber die flexion mit a, áu oder ſelbſt mit ái an, ſo wird das ableitende ái aus-

geworfen, mithin ſtehet haban, haba, habam, habáu, habái für habajan, habaja, habajam, habajáu, habajái? II. ſg. und pl. miſchen ſich im ind. und conj.

Die einzelnen verba ſind: ſkaman (pudere) haban (tenere) ſlavan (tacere) hahan (pendere) þahan (tacere) [ga-karan (curare) 1 Tim. 3, 5.]. — 2) filan (filere) liban (vivere) hlifan (furari) lifan (gaudere) vitan (obſervare) [ga-þivan (knechten) 1 Cor. 7, 15. 1 Tim. 1, 10.]. — 3) þulan (pati) munan (mente agitare) [and-hruſkan (examinare)]. — 4) armaan (miſereri) faſtan (ſervare). — 5) gakunnan (obſervare) ſtaúrran (fremere) maúrnan (moerere) ſaúrgan (lugere) gajukan (ſubjugare). — 6) ſvêran (honorare). — 7) hvôpan (gloriari) [1]) blôtan (deum colere). — 8) ga-þlaihan (conſolari, demulcere) áiſtan (vereri) [ga-áinan 1 Theſſ. 2, 17]. — 9) báuan (aedificare) bnáuan (confricare) tráuan (fidere). — 10) ga-hveilan (morari) reiran (tremere) ga-leikan ast (placere) ga-geigan (lucrari) veihan (ſanctificare). — 11) liugan (nubere). — 12) fijan (odiſſe) hat vor dem ái noch ein i; praet. fijáida. —

Anm. ſchwankend ſteht bald hatan (odiſſe) bald hatjan (Luc. 1, 71. 6, 27. Matth. 5, 44.); da einige praeſensflexionen dieſer conj. denen der ſtarken gleichlauten, ſo könnten þlaihan, báuan, welche nicht im praet. vorkommen, vielleicht ſtark gehen, praet. þáiþlaih, báibáu?

Anomalien der gothiſchen conjugation.

Sie gründen ſich theils auf miſchung verſchiedener wortſtämme und ableitungen, theils auf anwendung ſtarker und ſchwacher flexion nebeneinander. Auxiliaria, d. h. verba, welche ſehr häufig gebraucht werden und ſtatt ihrer lebendigen bedeutung abſtracte begriffe annehmen, tragen gewöhnlich ſolche unregelmäßigkeiten an ſich.

1) das hülfswort eſſe beſteht im goth. aus dreierlei ſtämmen α) praeſ. ind. ſg. lautet: I. *im*, II. *is*, III. *ist*. — β) praeſ. ind. dl. I. *ſiju* II. *ſijuts* (?), pl. I. *ſijum* II. *ſijuþ* [2]) III. *sind*; praeſ. conj. ſg. I. *ſijáu* II. *ſijáis* III. *ſijái*; pl. I. *ſijáima* II. *ſijáiþ* III. *ſijáina*. — γ) zum praet. ind. und conj. dienen die formen des zur zehnten conj. hörenden viſan (manere); folglich: *vas, vaſt, vas*; pl. *vêſum, vêſuþ, vêſun*; conſ. *vêſjáu, vêſeis, vêſi*; pl. *vêſeima, vêſeiþ, vêſeina*. Die praeſentia dieſes verbums behalten ihren concreten ſinn. —

2) zehn verba mangeln gänzlich der praeſentialflexion, verleihen aber der ſtarken, ablautenden form ihres praet. bedeutung

[1]) ea ſtreicheln, ebenſo ga-þlaihan.

[2]) ſum Luc. 9, 12. I Cor. 12, 13. ſind Luc. 5, 10. -um wie lat. -um in ſumus, volumus, poſſumus.

des praeſens und bilden dann für die bedeutung des praet. eins nach ſchwacher form. Es ſind folgende: α) aus conj. VII. môtan (χωρεῖν, capere) ôgan (timere). β) aus conj. VIII. vitan (ſcire) áigan (habere). γ) aus X. magan (poſſe). δ) aus XI. ſkulan (debere) munan (meminiſſe) daúran (audere). ε) aus XII. kunnan (noſſe) þaúrban (egere): muthmaßlich gab es ein in den fragm. unvorhandenes dugan (valere) nach conj. IX., unnan (favere) nach XII. und noch andere. Da nicht nur die ablaute, ſondern auch die ſchwachen praet. einige unregelmäßigkeit zeigen, ſetze ich alle im paradigma her:

852 A. *praeſ. ind. der bedeutung.*

ſg.	i.	môt	ôg	váit	áih	mag
	ii.	môſt	ôgt	váiſt	áiht	magt
	iii.	môt	ôg	váit	áih	mag
dl.	i.	môtu	ôgu	vitu	áigu	magu
	ii.	môtuts	ôguts	vituts	áiguts	maguts
pl.	i.	môtum	ôgum	vitum	áigum	magum
	ii.	môtuþ	ôguþ	vituþ	áiguþ	maguþ
	iii.	môtun	ôgun	vitun	áigun	magun
ſg.	i.	ſkal	man	dar	kann	þarf
	ii.	ſkalt	mant	dart (?)	kant	þarſt
	iii.	ſkal	man	dar	kann	þarf
dl.	i.	ſkulu	munu	daúru	kunnu	þaúrbu
	ii.	ſkuluts	munuts	daúruts	kunnuts	þaúrbuts
pl.	i.	ſkulum	munum	daúrum	kunnum	þaúrbum
	ii.	ſkuluþ	munuþ	daúruþ	kunnuþ	þaúrbuþ
	iii.	ſkulun	munun	daúrun	kunnun	þaúrbun

B. *praet. ind.*

ſg.	i.	môſta	ôhta	viſſa	aíhta	mahta
	ii.	môſtês	ôhtês	viſſês	aíhtês	mahtês
	iii.	môſta	ôhta	viſſa	aíhta	mahta
pl.	i.	môſtêdum	ôhtêdum	viſſêdum	aíhtêdum	mahtêdum
	ii.	môſtêduþ	ôhtêduþ	viſſêduþ	aíhtêduþ	mahtêduþ
	iii.	môſtêdun	ôhtêdun	viſſêdun	aíhtêdun	mahtêdun
ſg.	i.	ſkulda	munþa	daúrſta	kunþa	þaúrſta
	ii.	ſkuldês	munþês	daúrſtês	kunþês	þaúrſtês
	iii.	ſkulda	munþa	daúrſta	kunþa	þaúrſta
pl.	i.	ſkuldêdum	munþêdum	daúrſtêdum	kunþêdum	þaúrſtêdum
	ii.	ſkuldêduþ	munþêduþ	daúrſtêduþ	kunþêduþ	þaúrſtêduþ
	iii.	ſkuldêdun	munþêdun	daúrſtêdun	kunþêdun	þaúrſtêdun

Anmerkungen: α) den conj. ergibt der pl. ind. von ſelbſt. — β) der ablaut verhält ſich in den drei erſten und zwei letzten

(môt, ôg, váit, kann, þarf) ordentlich; in den fünf mittlern macht er anſtoß. Die ſingulare áih, mag, ſkal, man, dar, ſollten nach der regel im pl. aíhum, mêgum, ſkêlum, mênum, dêrum bekommen; áigum und magum ſondern den ablaut des pl. nicht von dem des ſg.; ſkulum, munum, daúrum folgen der zwölften conj., welcher ſie wegen ihres einfachen conſ. nicht zugehören; aú in daúrum (ſtatt dêrum) iſt zwar nicht zu belegen, doch 853
aus dem praet. daúrſta zu folgern. — γ) dem ſchwachen praet. gebührt der vocal des pl. praeſ.; vor dem -d der flexion da, dês, da; dêdum etc. konnte hier natürlich kein ableitungsvocal eintreten, (wie in regelmäßigen ſchwachen conj. i, ô, ái) folglich muſte der wurzelconſ. an dieſes d ſtoßen, wodurch aſſimilationen und übergänge beider conſ. verurſacht wurden. In dem einzigen ſkulda bleiben ſie unverändert; kunþa ſteht für kunnda; munþa f. munda; mahta, ôhtá, aíhta f. magda, ôgda, áigda; þaúrſta f. þaúrbda; môſta f. môtda (wie in II. praeſ. môſt f. môtt; vgl. oben ſ. 844. und káupaſta f. káupatida ſ. 848.) dáurſta f. daúrda; viſſa f. vitda; die vorausſetzung einer volleren form ſkulida, môtida, vitida etc. (oben ſ. 171.) ſcheint mir gegenwärtig grundlos; woher ſollte das i kommen? und nicht aus dem wohllautigen *tid* hätte ſich ſt, ſſ entwickelt, wohl aber aus *td.* — δ) Luc. 19, 22. ſteht *viſſeis* für *viſſés* (vgl. vorhin ſ. 844. über ei und ê) tadelhafter Neh. 6, 16. kunþidun ſt. kunþêdun; Joh. 17, 23. kunnei (noſſet) ſt. kunni; ûhtêdun Marc. 11, 32. ſt. ôhtêdun. — ε) auch der *imp.* dieſer wörter iſt eigenthümlich, er ſtimmt nicht, wie ſonſt überall, zu dem ind., vielmehr zu dem conj.; II. pl. heißt: muneiþ, kunneiþ, ôgeiþ, viteiþ etc. nicht: munuþ, vituþ. — II. ſg. iſt nur von ôgan belegbar, lautet *ôgs* Luc. 1, 13, 30. Joh. 12, 15. Rom. 13, 4, für ôgeis (wie baúrgs, bruſts ſ. 610. für baúrgeis, bruſteis) und ich zweifle kaum, daß ein analoges: mags, kuns, muns, þaúrfs, aíhs behauptet werden müße.

3) dieſen zehn verbis geſellt ſich ein eilftes mit der weitern beſtimmung zu, daß es im praeſens aller indicativen form entſagt und durchaus im conjunctiv ſteht: *viljan* (velle) viljáu (volo) vileis (vis) vili (vult) vileiva (?, nos duo volumus) vileits (vos duo vultis) vileima (volumus) vileiþ (vultis) vileina (volunt) welche formen einen unvorfindlichen ind. váil, váilt, váil; vilu, viluts; vilum, viluþ, vilun theoretiſch fordern. Das praet. erkennt den ind.: vilda, vildês, vilda; pl. vildêdum, vildêduþ, vildêdun; und im conj. vildêdjáu, vildêdeis etc. Des imp. entſinne ich mich nicht, er würde II. ſg. vils, II. pl. vileiþ bilden. —

4) *gaggan* (ire) hält im praeſ. durch alle modos ſtarke form: gagga, gaggis, gaggiþ etc. und würde ſeinem voc. nach der erſten zufallen, alſo im praet. reduplicieren: gáigagg, welches 854
gleichwohl nie vorkommt, vielmehr vertreten wird α) durch die ſchw. form *gaggida*; nur Luc. 19, 22. (ἐπορεύθη). β) ge-

wöhnlich durch *ïddja* (ἐπορεύετο) ïddjēs, ïddja: pl. *ïddjêdum*, ïddjêduþ, ïddjêdun, wofür man keinen inf. ïddjan (er heißt durchgehends gaggan) aufetzen darf.

5) *briggan* (afferre) geht im praef. ſtark, im praet. aber (nicht bragg nach conj. XII. ſondern) ſchwach: *brahta*, brahtês; pl. *brahtêdun*.

6) vier verba erſter ſchwacher conj. gehen im praef. regelmäßig: *bugjan* (emere) *þagkjan* (cogitare) *þugkjan* (videri) *vaúrkjan* (operari), ziehen aber ihr ſchwaches praet. zuſammen: *baúhta*, *þahta*, *úhta*, *vaúrhta*: pl. baúhtêdum, þahtêdum, þuhtêdum, vaúrhtêdum; ſtatt der vollen formen bugida (und vor h wandelt ſich u in aú; vgl. f. 842. þaúhum für þuhum) þagkida, þugkida, vaúrkida [*brúkjan*, *brûhta* II Cor. 1, 17. *káupatjan*, *káupoſta*, und f. nachtr.].

7) alle *mittelſt n abgeleiteten intranſitiva* conjugieren ihr praef. ſtark, ihr praet. ſchwach und zwar nach der zweiten conjugation; es ſind im C. A. folgende: af-hvapnan (exſtingui) ga-haftnan (figi) ga-batnan (proficere) ga-vaknan (excitari) ga-þlahſnan (turbari); ſviuþnan (roborari) ga-nipnan (moerere) af-lifnan (ſupereſſe) ga-qviunan (reviviſcere) diſskritnan (findi) fra-qviſtnan (perire); ga-fullnan (impleri) af-dumbnan (obmuteſcere) and-bundnan (ſolvi) af-taúrnan (rumpi) ga-þaúrſnan (areſcere) ga-ſtaúrknan (rigeſcere) us-gutnan (effundi); us-mêrnan (divulgari) af-dôbnan (obmuteſcere) ga-drôbnan (turbari) us-lûknan (aperiri); ga-háilnan (ſanari) bi-ſáulnan (inquinari) dis-hnáupnan (rumpi) ga-dáuþnan (mori) af-fláuþnan (ſtupefieri) ïn-feinan (σπλαγχνίζεσθαι) us-keinan (pullulare) us-geiſnan (ſtupere) veihnan (ſanctificari) [ufar-hafnan (extolli) II Cor. 12, 7. managnan; minznan. mikilnan. gagavairþnan (pacificari) II Cor. 5, 20; fullnan Col. 1, 9. fraluſnan. intundnan; and-lêtnan (diſſolvi) Philipp. 1, 23. ga-nôhnan I Theſſ. 3, 12. us-rûmnan II Cor. 6, 11; áuknan Col. 2, 19. af-dáubnan II Cor. 3, 14. Auch maúrnan (affligi, lugere) wie taúrnan? Entſcheiden würde das praet. (nachdem es maúrnôda oder maúrnáida lautet). Ohne partikel nur áuknan, fullnan, veihnan, minznan, mikilnan, managnan.]. Die conj. lautet demnach z. b. praef. veihna, veihnis, veihniþ; veihnam, veihniþ, veihnand; praet. veihnôda, pl. veihnôdêdum; conj. praef. veihnáu; pl. veihnáima; praet. veihnôdêdjáu, pl. veihnodêdeima; imp. ſg. veihn[1]), pl. veihniþ; part. praef. veihnands[2]), praet. veihnôþs[3]). In den verbis keinan und ïnfeinan

[1]) Belege: afdôbn L. 4, 35. uslûkn Marc. 7, 34. afdumbn Marc. 4, 39.

[2]) Belege: gavaknands (evigilans) Luc. 9, 32. áknands (creſcens) Col. 2, 19. managnands (abundans) II Cor. 8, 2. fraqviſtnandam II Cor. 2, 15. gataúrnandins II Cor. 3, 7. fraluſnandam II Cor. 4, 3. gabignandans II Cor. 9, 11.

[3]) Wo der beleg für veihnôþs? vide ad p. 1008.

ſcheint das n zwar wurzelhaft (weshalb auch keinan ſ. 841. zu conj. VIII. gezählt worden); doch ſtehen die praet. keinôda Luc. 8, 8. inſeinôda Luc. 7, 13. 15, 28. neben dem part. praeſ. keinands, inſeinands Luc. 8, 7. Marc. 1, 41. Luc. 1, 78. und vielleicht lauteten die urſtämme keian, kái, kijun, kijans; 855 ſeian, ſái, ſijun, ſijans?

8) in der zehnten conj. iſt zwar ein fraihan (interrogare) frah, frêhun, fraihans aufgeſtellt worden, gleichwohl gilt für das praeſ. durch alle modos die intranſitive form *fraihnan*; ind. fraihna, fraihnis, fraihniþ; conj. fraihnáu, fraihnáis, fraihnái; imp. fraihn, pl. fraihniþ; daneben aber kein ſchwaches praet. fraihnôda (wie in voriger anomalie) ſondern jenes *frah, frêhun*, part. *fraihans* (Luc. 17, 20.) [Mit frah vgl. ahd. fregin, altſ. fragn, agſ. frägn pl. frugnon, altn. fregn, *frá*; uhd. frug neben fragte.]

9) fünf verba mit ſchwachem praeſ. und ſtarkem praet. ſ. 844. anm. 4. angegeben.

Gothiſches paſſivum.

es ſind bloß die flexionen des praeſ. ind. und conj. erhalten worden[1]):

		I.	II.	III.
ind. praeſ.	ſg.	-da	-za	-da
	pl.	-nda	-nda	-nda
conj. praeſ.	ſg.	-dáu	-záu	-dáu
	pl.	-ndáu	-ndáu	-ndáu

welche ſich für die geſammte ſtarke und dritte ſchw. conj. näher ſo beſtimmen: -ada, -aza, -ada; pl. -anda, -anda, -anda; conj. -áidáu, -áizáu, -áidáu; pl. -áindáu. In der erſten ſchwachen wird i eingeſchoben: -jada, -jaza, -jada; janda; conj. -jáidáu, -jáizáu, -jáidáu; -jáindáu. Die zweite ſchwache hat überall ô: -ôda, -ôza, -ôda; -ônda; conj. -ôdáu, -ôzáu, -ôdáu; pl. -ôndáu. Beiſpiele ſind: háitada (vocor) háitaza (vocaris) háitada (vocatur); háitanda (vocamur); háitáidáu (vocer) háitáizáu (voceris) etc. faſtada (ſervor) faſtáidáu (ſerver) etc. huljada (tegor) huljaza (tegeris) huljáindáu (tegantur) etc. galeikôda (comparatur) galeikôzáu (compareris) etc.

Anmerkungen: 1) Luc. 18, 32. Marc. 9, 50. krôtûda, ſûpûda ſt. krôtôda, ſûpôda. — 2) merkwürdiger Matth. 27, 42. 43. Marc.

---

[1]) Kann ſind die ahd. gaſamnôtun (colliguntur) forbrennitun (comburuntur) ſr. theot. Matth. 13, 39 paſſiva, ſondern ſcheinen abhängig vom vorherg. angila, obgleich gaſamnônt, forbrennant ſtehn ſollte.

15, 32. *láuſſjadáu, atſteigadáu* für ῥυσάσθω, καταβάτω, gewis verſchieden von der III. conj. paſſ. láuſjáidáu, atſteigáidáu, die ganz etwas anders bedeuten würden, nämlich liberetur, deſcendatur. Liegt hier III. conj. eines goth. *mediums* vor? [1]) — 3) ein inf. paſſ. auf *-am* läßt ſich kaum folgern aus Marc. 10, 45. ni qvam
ass at andbahtjan, ak andbahtjan (οὐκ ἦλθε διακονηθῆναι ἀλλὰ διακονῆσαι) weil das vorangehängte at zu berückſichtigen iſt, das nicht von qvam regiert wird, auf welches verbum ſtets der bloße inf. folgt. — 4) nicht weniger bedenklich ſcheint mir aflifnanda Joh. 6, 13. ſt. des activen aflifnand (ſuperſunt).

Althochdeutſches verbum.

Starke conjugationen.

		I.	II.	III.
ind. praeſ.	ſg.	-u	-is	-it
	pl.	-amês	-at	-ant
praet.	ſg.	. . .	-i	. . .
	pl.	-umês	-ut	-un
conj. praeſ.	ſg.	-e	-ês	-e
	pl.	-êmês	-êt	-ên
praet.	ſg.	-i	-îs	-i
	pl.	-îmês	-ît	-în
imp.	ſg.	—	. . .	—
	pl.	—	-at	—

inf. -an; part. praeſ. -antêr, praet. -anêr.

Anmerkungen: α) *conſonanten* 1) das t der III. praeſ. ind. und der II. pl. in allen modis ſollte zufolge des goth. þ die alth. media d ſeyn, doch erſcheint dieſe nirgends [? gl. ker. haben häufig noch -d] und man muß jenes t in die reihe der ſ. 156. 159. angeführten auslaute (cot, mit, it-, pluot etc.) ſetzen; in der III. pl. ant und dem part. antêr ſtimmt hingegen t zum goth. d. — 2) die I. pl. *-amês, -umês, -êmês, -îmês* übertrifft das goth. -am, -um, -áima, -eima und bezeugt ein früheres goth. *-ams, -ums*, -áimas (?) -eimas (?), welches ſich zu -amês etc. verhält, wie blinds zu plintêr und den ſ. 808. vermutheten dat. pl. fiſkams, viſcumêr beſtärkt. Übrigens ſollte man nach der analogie von plintêr ein -amêr etc. ſtatt -amês erwarten, welches

[1]) Vgl. 4, 23. 942. Es ſind imperativformen, die im med. und paſſ. gleichlauten müſſen, ſo daſs háitadáu bedeutet vocator und vocato ſe, háitandáu vocantor und vocanto ſe. Vgl. Uppſtr. p. 80.

einigemahl, doch wohl als ſchreibfehler vorkommt, vgl. tragamer K. 21ª; ſchon die frühſten denkmähler ſchneiden das -ês zuweilen ab und endigen, wie im goth., auf bloſſes -m (vgl. pirum gl. hrab. 967ᵇ ſculim J. 377.), mit dem zehnten jahrh. hört es gänzlich auf. Das auslautende -*m* aber ſchwächt ſich bereits im neunten zu -*n* (ſelbſt bei O. und T., welche doch inlautend -*mês* daneben gebrauchen), ſo daß ſich I. pl. praeſ. ind. -*an* mit dem inf. -an und I. pl. praeſ. conj. ſo wie I. pl. praet. durch- 851
gehends mit der III. pl. ſchädlich mengen. N. ſetzt überall -n. [Praet. gâpumês T. 152, 4 gâbunmes (erſte ausg. p. 568) Graff 3, 14 piruunmes (aus Salzb.)]. — 3) eine merkwürdige ſpur der I. ſg. conj. auf -m, ſtatt des vocals, gewährt *ar-wêlim* (ferverem) gl. hrab. 952ᵇ, woraus freilich die nothwendigkeit des dem pl. angefügten -ês hervorgienge, ſo wie ſeine erläßlichkeit, ſobald dem ſg. das -m mangelt. Was früher z. b. lâſi-m (legerem) lâſîmês (legeremus) lautete, konnte ſpäter lâſi (legerem) lâſîm (legeremus) heißen; auch hier ſehe ich den gemuthmaßten dat. ſg. palkim, dat. pl. palkimêr (ſ. 808.) beſtätigt. — 4) ſpurweiſe bei O. und T. [belege in erſter ausg. p. 446], entſchieden bei N., lautet die II. pl. jedes modi der III. pl. ind. gleich auf -*nt*, während im praet. und conj. die III. pl. ſelbſt dieſes t frei bleibt [altd. geſpr. ſclêphen dormiiſtis. wâren fuiſtis. queten dicitis. colernen didiciſtis. queſân vidiſtis]. — 5) II. ſg. praeſ. ind. conj. und praet. conj. beginnt bey O. hin und wieder dem -s ein t zuzufügen; bei N. herrſcht dieſes -*ſt* ſtatt -s ausgemacht. — 6) II. ſg. praet. ind. hat kein dem goth. -t paralleles -ʒ, ſondern -i, und, wo der ablaut des ſg. von dem des pl. abweicht, ſtets mit dem wurzelvocal und dem conſ. des pl. ind., folglich zugleich des ſg. pl. praet. conj. z. b. chôs, churi; was, wâri; ſcrei, ſcriri; fluoh, fluogi; zêh, zigi; zôh, zugi; ſah, ſâhi; meit, miti; ſôt, ſuti; war, wurri etc. — 7) das -n des inf. mangelt höchſt ſelten, z. b. in den gl. wirceb., wo aber die lesart nicht hinreichend ſicher iſt. — β) *flexionsvocale* 1) I. praeſ. ſg. ind. hat -u ſtatt des goth. -a (wie der nom. des ſtarken fem. erſter decl.) [aber nie iu, wie in dem adj. u und iu ſchwanken]; N. gebraucht dafür -*o*. [Anlehnung des *iâ* an die I. ſg. bei O. abſorbiert das u das i: biluh, quidub, ſprichuh; in erſter ſchwacher aber wird das u abſorbiert: ſuahih III. 18, 37. wânih II. 4, 71.] — 2) langes ê in II. ſg. und I. II. III. pl. praeſ. conj. folgt theils aus dem goth. âi, theils aus N. ſchreibung -ê, theils aus kangees K. 26ᵇ etc., das ê in -mês aus winnamees, pittamees etc. K. 27ª 28ª. [N. auch in I. pl. praeſ. ind. -ên, Fügl. lit. p. 10. 13.] — 3) langes î in II. ſg. und I. II. III. pl. praet. conj. wiederum aus dem goth. -ei und N. circumflectiertem -î. — 4) I. und III. ſg. praeſ. conj. ſcheint früher zuweilen -*a* ſtatt -*e*, vgl. gêba (dem) ſamarit., wêſa (ſit) miſc. 2, 288. wêrda (fiat) ibid., was für die kürze des -e ſtreitet, da das goth. -áu, -ái lieber langen voc.

muthmaßen ließe. [Später nehme ich in I. und III. ê an: cuſſê, liubtê gramm. 4, 75. weſê 4, 207. Diut. 1, 518ª piwekæ perpendat = goth. bivigái.] — 5) allmählig wandeln ſich alle kurzen flexions-a in tonloſe -e, die weder ë noch e (umgelautetes a) ſind; ſpäter die kurzen -u und -i in eben ein ſolches -e; bei N. ſind bereits die drei kurzen vocale gemiſcht, doch noch von den langen geſchieden. — γ) zur überſicht der abſtufung ſetze ich die flexionen nach O. und N. her, welche man mit obigem, 838 den älteſten quellen gemäßem paradigma vergleichen kann; O. ind. praeſ. -u, -is, -it; pl. -emês (oder -en) -et, -ent; praet. ..., -i, ..., pl. umês (oder -un) -ut, un; conj. praeſ. -e, ês, -e; pl. êmês (oder -ên) -êt, -ên: praet. -i, -is, i; pl. îmês (oder -in) -it, în. — N. praeſ. ind. -o, -eſt, -et; -en, -ent, -ent: praet. ..., -e, ..., pl. -en, -et, -en; conj. praeſ. -e, êſt, -e; pl. -ên, -ênt, -ên; praet. -e, iſt, e; pl. -în, -it, -în. [Merkwürdig weicht bei N. die I. III. ſg. praet. conj. auf -e ab von der gleichen perſon in der ſchwachen conjugation, wo -i ſteht, vgl. z. b. wâre (eſſet) Cap. 74. 75. ſtieze 76. wurte 76; aber mahti (poſſet) 80. ſcunti, luſti, wândi etc. ibid. ſolti 90. Stellen wo beiderlei praet. neben einander: Cap. 164 uberwunde u. frômiſcôti. 170 ube ſarêti — prâche. 160 ſahe — wunterôti. Btb. 204 tâte, wâre — toleti. W. hat allerwärts nur -e, ſowohl tâte, wurte, als hate, mohte; ſo auch III. pl. ind. -en (ſchwach -on).] —

Einzelne conjugationen.

I. vallu (cado) vîal, vîalumês, vallanêr; wallu (ſerveo) wîal, wîalumês, wallanêr; haltu (teneo) hîalt, hîaltumês, haltanêr; ſcaltu (remigo) ſcîalt, ſcîaltumês, ſcaltanêr; ſpaltu (findo) ſpîalt, ſpîaltumês, ſpaltanêr; waltu (impero) wîalt, wîaltumês, waltanêr; valdu (plico) vîalt, vîaldumês, valdanêr; halzu (claudum reddo) hialz, hialzumês, halzanêr [ſ. nachtr.]; ſalzu (ſalio) ſialz, ſialzumês, ſalzanêr; walzu (volvo) wialz, wialzumês, walzanêr; ſpannu (figo) ſpîan, ſpîanumês, ſpannanêr; plantu (? miſceo) plîant (O. IV. 12, 45.) pliantumês, plantanêr; ebenſo: inplantu? admiſceo, intermiſceo, rem difficilem impono; (O. V. 23, 490. N. 34, 13. 54, 4.) int-fanku (ſuſcipio) intfîank, intfiankumês, intfankanêr; kanku (eo) kîanc, kiankumês, kankanêr; hanku (ſuſpendo) hîanc, hiankumês, hankanêr; aru (arq) iar, iarumês, aranêr (beleglich nur part. praet. ir-aranju, exarata gl. monſ. 392. ungearan W. 2, 1., das praet. folgere ich aus dem mittelh.). —

II. ſkeidu (ſeparo) ſkîad, ſkîadumês, ſkeidanêr; heizu (voco) hîaz, hîazumês, heizanêr; meizu (amputo) mîaz, mîazumês, meizanêr; zeiſu (carpo) zîas, zîaſumês, zeiſanêr.

III. hloufu (curro) hliaf (O. III. 14, 165. V. 5, 11; liuf N. 58, 5.) hliafumês, hloufanêr; houwu (caedo) hiò (T. 185, 2. N. hiu) hîowumês, houwanêr; ferôtu (feco) ferîat, ferîatumês, ferô-

tanêr; ſtôzu (tundo) ſtîaz, ſtîazumes, ſtôzanêr; [bouwan (habitare) biu, biruumês? bei O. bíruun habitabant. bíruwîs habitares, mit eingefügtem r, vgl. Lachm. zu Nib. p. 66, und ſo auch pleruzzun f. pleuzzun Diut. 1, 521. Graff 3, 260. GDS. 312; nûwan (tundere) niu, genouwen Diut. 2, 269. 270. genûen (contritus) N. 109, 5. farnûwan gl. jun. 219. widirnuenen (retunſis) Diut. 2, 327ᵃ; tougan, tiag? getougen (occultus) Graff 5, 377.] — wuoſu (ejulo) wîaf, wiaſumês, wuoſanêr; hruoſu (clamo) hriaf, hriaſumês, hruoſanêr; pluozu (libo) pliaz? pluozanêr (gl. hrab. 959ᵃ 960ᵃ 966ᵇ; das praet. nicht zu belegen) vluohhu (maledico) vliah, vliahhumês, vluohhanêr (praet. unbeleglich; part. praet. hat K. 18ᵃ 46ᵃ).

IV. flâſu (dormio) fliaf, fliaſumes, flâfanêr; prâtu (aſſo) prîat, prîatumês, prâtanêr; râtu (conſulo) rîat, rîatumês, râtanêr; lâzu (ſino) liaz, liazumes, lâzanêr [imp. gelâ! N. Cap. 42. lâ dir lichen 112]; var-wâzu (maledico) var-wiaz, var-wia- 859
zumês, var-wâzanêr; hâhu (ſuspendo) und vâhu (capio) haben bloß praef. das praet. aber nach conj. I. von hankan, vankan. [plâzu (balo) plîaz? agf. blæte; plâſu (ſufflo) plîas, pliaſumês, plâſanêr; pâgu (certo) pieh Muſp. 66. verrâchan? Graff 2, 371.] —

V. VI. mangeln.

VII. malu (molo) muol, muolumês, malanêr; ſpanu (allicio) ſpuon, ſpuonumês, ſpananêr; ſtantu (ſto) ſtuont, ſtuontumês, ſtantanêr; varu (vehor) vuor, vuorumês, varanêr; ſuerju (juro) ſuor (ſt. ſuuor) ſuorumês, ſuaranêr; krapu (fodio) kruop, kruopumês, krapanêr; ſkapu (rado) ſkuop, ſkuopumês, ſkapanêr; ſkafu (creo) ſkuof, ſkuofumês, ſkafanêr; heffu (tollo) huop, huopumês, hapanêr; in-ſeffu (intelligo) inſuop, inſuopumês, inſapanêr; hlatu (onero) hluot, hluotumês, hlatanêr; watu (transmeo) wuot, wuotumês, watanêr; waſku (lavo) wuoſc, wuoſkumês, waſkanêr; traku (porto) truoc, truokumês, trakanêr; naku (rodo) nuoc, nuokumês, nakanêr; duahu (lavo) duoh (ſt. duuog) duogumês, duaganêr; lahu (veto) luog (O. II. 6, 5.) luogumês, laganêr; ſlahu (percutio) ſluoh, ſluogumês, ſlaganêr; kiwahu (mentionem facio) kiwuoh, kiwuogumês, kiwaganêr; hlahhu (rideo) hluoh, hluohumês, hlahhanêr; var-ſahhu (abnego) varſuoh, varſuohumês, varſahhanêr; wahſu (creſco) wuohs, wuohſumês, wahſanêr [tapan? (tangere) goth. daban, mhd. taben (ad p. 936) lafu (lambo) luof Diut. 1, 499ᵇ vgl. gramm. 2, 654. ſtafa, ſtuof zu folgern aus ſtôſia (es ſteht ſtôfiu) ſonipes gl. hrab. 975ᵃ. pi-hlakan mit unhreini ker. 51. plahu? N. Cap. 124 das part. praet. inblâhen (aufgebläht) ſnahhu, ſnuoh gramm. 2, 44 no. 486. pahhu f. nachtr.]

VIII. grîn (gannio) grei, grirumês, griranêr; ſcrîu (clamo) ſcrei, ſcrirumês, ſcriranêr; ki-rimu (contingo) kireim (O. IV. 2, 26.) kirimumês, kirimanêr; chîmu (germino) chein, chimumês, chi-

nanêr; hrînu (tango) hrein, hrinumês, hrinanêr; ſcînu (lucco) ſcein, ſcinumês, ſcinanêr; ſuinu (evaneſco) ſuein, ſuinumês, ſuinanêr; chlîpu (inhaereo) chleip, chlipumês, chlipanêr; pîlipu (maneo) pileip, pilipumês, pilipanêr [das einfache leip (pepercit) O. II. 9, 78]; rîpu (frico) reip, ripumês, ripanêr; ſcrîpu (ſcribo) ſcreip, ſcripumês, ſcripanêr; tripu (pello) treip, tripumês, tripanêr; krîfu (arripio) kreif, krifumês, krifanêr; flîfu (labor) fleif, flifumês, flifanêr; pi-wîfu (involvo, ? damno capitis) piweif, piwifumês, piwifanêr (N. 108, 7. [Bth. 62]) ſpîwu (ſpuo) ſpei (ſpê) [ſpeo T. 132] ſpiwumês [widar ſpirun (recalcitraverunt) gl. Jun. 224], ſpiwanêr; ki-lîdu (tranſeo) kileit, kilitumês, kilitanêr; mîdu (evita) meit, mitumês, mitanêr: ſnîdu (ſeco) ſneit, ſnitumês, ſnitanêr; pîtu (exſpecto) peit, pitumês, pitanêr; rîtu (equo vehor) reit, ritumês, ritanêr; ſtrîtu (pugno) ſtreit, ſtritumês, ſtritanêr; ſcritu (gradior) ſcreit, ſcritumês, ſcritanêr; pîzu (mordeo) peiz, pizumês, pizanêr; rîzu (exaro) reiz, rizumês, rizanêr; flîzu (rumpo) fleiz, flîzumês, flîzanêr; ſmîzu (collino) ſmeiz, ſmizumês, ſmizanêr; vlîzu (operam do) vleiz, vlizumês, vlizanêr; wîzu (imputo) weiz, wizumês, wizanêr; [erweiz (receſſit) T. 181, 51 vgl. Graff 1, 1116;] rîſu (decido) [ſ. nachtr.] reis, rirumês oder riſumês, riranêr; hniku (inclino) hneic, hnikumês, hnikanêr; ſîku (cado) ſeic, ſikumês, ſikanêr; ſtîku (ſcando) ſteic, ſtikumês, ſtikanêr; dîhu (proficio) dêh, digumês, diganêr; lîhu (commodo) lêh, liwumês, liwanêr; int-rîhu (revelo) intrêh, intrigumês, intriganêr [Graff 2, 429]; ſîhu (colo) ſêh, ſigumês, ſiganêr; zîhu (accuſo) zêh, zigumês, ziganêr; ki-rîhhu (praevaleo) kireih (N. 51, 9.) kirihhumês, ki-rihhanêr; ſuîhhu (fallo) ſueih, ſuihhumês, ſuihhanêr; flîhhu (repo) fleih, flihhumês, flihhanêr. [lîmu, leim gramm. 1², 560. vielleicht flîmu, fleim? O. I. 23, 52. knîtu (comminuo) kneit (farcneit delevit hymn. 1, 3. gneit fricavit gl. fletſt. 24, 20) rîdu ſ. nachtr. wîhu (conficio) wêh?]

IX. chliupu (findo) chloup, chlupumês, chlopanêr; ſciupu (protrudo) ſcoup, ſcupumês, ſcopanêr; ſûfu (bibo) ſouf, ſufumês, ſofanêr; fliufu (exuo) flouf, flufumês, flofanêr; triufu (ſtillo) trouf, trufumês, trofanêr; chiwu oder chiuwu (mando) chou, chuumês, chuanêr; hriwu oder hriuwu (poenitet me) hrou, hruumês, hruanêr; pliwu oder pliuwu (verbero) plou, pluumês, pluanêr; priwu oder priuwu (braxo) prou, pruumês, pruanêr; hliutu (pullulo) hlôt, hlutumês, hlotanêr; piutu (offero) pôt, putumês, potanêr; ſiudu (coquo) ſôt, ſutumês, ſotanêr; diuzu (ſono) dôz, duzumês, dozanêr; ar-driuzu (taedio ſum) ardrôz, ardruzumês, ardrozanêr; hliuzu (ſortior) hlôz, hluzumês, hlozanêr; kiuzu (fundo) kôz, kuzumês, kozanêr; niuzu (fruor) nôz, nuzumês, nozanêr; riuzu (ploro) rôz, ruzumês, rozanêr; fliuzu (claudo) flôz, fluzumês, flozanêr;

vliuzu (fluo) vlôz, vluzumês, vlozanêr; chiuſu (eligo) chôs, churumês, choranêr; liuſu (perdo) lôs, lurumês, loranêr; triuſu (cado) trôs, trurumês, troranêr; vriuſu (gelo) vrôs, vrurumês, vroranêr; liuku (mentior) louc, lukumês, lokanêr; piuku (flecto) pouc, pukumês, pokanêr; fiuku oder fûku (fugo) fouc, fukumês, fokanêr; triuku (decipio) trouc, trukumês, trokanêr; vliuku (volo) vlouc, vlukumês, vlokanêr; vliuhu (fugio) vlôh, vluhumês, vlohanêr; ziuhu (traho) zôh, zugumês, zoganêr; liuhhu oder lûhhu (claudo) louh, luhhumês, lohhanêr [wie im praet. ind. lûhhu, ſo im imp. lûh! für liuh! Graff 2, 139]; riuhhu (fumo) rouh, ruhhumês, rohhanêr [hiopan (lugere) goth. hiufan: hiupit lugget Diut. 1, 201 doch vgl. hiufanti luctuoſus Diut. 1, 238ᵃ. hniotan : pihniutit (excutit) ker. 251. chliuzu, chlôz, chluzun Schm. 2, 365. priuku? keproganêr (incurvatus) K. 29ᵇ. prûhhan, prouh nach agſ. brûcan, breác. tûhhu, touh, tuhhun, tohhan (Graff 5, 367. 368) vgl. mhd. betogen (zu 937)].

X. kipu (dono) kap, kâpumês, kēpanêr; wipu (texo) wap, wâpumês, wēpanêr; chuitu (depſo) chnat, chnâtumes, chnētanêr; 861
pittu (rogo) pat, pâtumês, pētanêr; tritu (calco) trat, trâtumês, trētanêr; ki-witu (jungo) kiwat, kiwâtumês, kiwētanêr; quidu (dico) quat, quâdumês oder quâtumes, quētanêr: ſtridu (ſerveo) ſtrat, ſtrâdumês, ſtrētanêr; izu (edo) az [âz N. Cap. 179. vgl. altn. ât], âzumês, ēzanêr: irkizu (obliviſcor) irkaz, irkâzumês, irkēzanêr [pikizu (adipiſcor) gl. hrab. 963ᵇ 952ᵇ]; mizu (metior) maz, mâzumês, mēzanêr; vrizu (voro) vraz [frâz = frêt N. Bth. 226], vrâzumês, vrēzanêr; fizu (ſedeo) ſaz [merkwürdig fâz (giſaaz) cat. theot. 65. Maſsm. 71], fâzumês, fēzanêr; chriſu (repo) chras, chrâſumês, chrēſanêr; liſu (lego) las, lâſumês, lēſanêr; kiniſu (ſervor) kinas, kinâſumês, kinēſanêr; wiſu (exiſto), was, wârumês, wēſanêr; liku (jaceo) lac, lâkumês, lēkanêr; phliku (ſoleo) phlac, phlâkumes, phlēkanêr (das praet. iſt mir noch nicht vorgekommen und für pligit O. V. 19, 78. lieſt cod. vind. plēgit) [Graff 3, 356] wiku (pondero) wac, wâkumês, wēkanêr; gihu (ajo) jah, jâhumês, gēhanêr; fihu (video) ſah, ſâhumês, ſēhanêr; kiſcihu (contingo) kiſcah, kiſcâhumês, kiſcēhanêr; ki-vihu (gaudeo) kivah, kivâhumês, kivēhanêr; vnihu (anhelo) vnah, vnâhumês, vnēhanêr [quimu part. pr. quëman O. II. 3, 26. 36. K. 53ᵃ gl. monſ. 368. allerdings If. 382 quhoman. chlinu (collino) chlan, p. p. pi-chlēnan Graff 4, 559. dēpan (comburere) part. pr. dēpan (combuſtus) fizu, faz Graff 3, 727. giſu, jas, jârum, jēſanêr? W. 8, 2. cf. f. 187 : gigēſen baſ. recept. prihu (luceo, ſplendeo) prah, p. p. prēhan (lippus) Diut. 1, 492ᵇ Graff 3, 282. lihhu: N. Bth. 134 hat das p. p. ze-lēchen, ſo daß lēchan, lach, lâchun wie im altn. lēka (f. 1028, no. 300) zu X gehört.].

XI. bilu (celo) hal, hâlumês, holanêr; quilu (crucior) qual, quâlumês, quolanêr; ſtilu (furor) ſtal, ſtâlumês, ſtolanêr; ſuilu (uror) ſual, ſuâlumês, ſuolanêr; tuilu (torpeo) tual, tuâlumês, tuolanêr; ninu (ſumo) nam, nâmumês, nomanêr; quimu (venio) quam, quâmumês, quomanêr; zimu (deceo) zam, zâmumês, zomanêr; ki-duiru (contero) [vielmehr confundo, conſpergo] kiduar (O. III. 20, 95.) kiduârumês, kiduoranêr (gl. monſ. 411. herrad. 187ª) piru (fero) par, pârumes, poranêr; ſciru (tondeo) ſcar, ſcârumês, ſcoranêr; ſuiru (ulcero) ſuar, ſuârumês, ſuoranêr; ziru (conſumo) zar, zârumês, zoranêr; trifu (ferio) traf, trâfumês, troſanêr; ar-prittu (ſtringo) prat, prâttumês, prottanêr; priſtu (rumpor) praſt, prâſtumês [1]), proſtanêr; drifku (trituro) drafc, drâfkumês, droſkanêr; irliſku (exſtinguor) irlafc, irlâfkumês, irloſkanêr; rihhu (ulciſcor) rah, râhumês, rohhanêr; prihhu (frango) prah, prâhumês, prohhanêr; ſprihhu (loquor) ſprah, ſprâhumês, ſprohhanêr; ſtihhu (pungo) ſtah, ſtâhumês, ſtohhanêr; ſuihhu (foeteo) ſuah, ſuâhumês, ſuohhanêr; vihtu (certo) vaht, vâhtumês, vohtanêr; vlihtu (necto) vlaht, vlâhtumês, vlohtanêr. [primu (fremo) Graff 3, 303. quiru (ingemiſco) quar: chirit (gemit) Diut. 2, 331ᵇ quar (ingemuit) monſ 343. quâri doc. hriſpu (haurio) hraſp, hrâſpumês, hroſpanêr? Graff 4, 1181: arbroſpan (exhauſtus) ker. 106 et carolsruh. niſku, naſk, noſkanêr? fernoſcenen (obtritos) Diut. 2, 351ª. tribhu, trah, trâhumês, trohhanêr: pitrohhan (repoſitus) gl. b. Schm. 1, 471. rihhu: pirohhan Graff 2, 371.]

XII. billu (conſono) hal, hullumês, hollanêr; pillu (latro) pal, pullumês, pollanêr; ſcillu (perſono) ſcal, ſcullumês, ſcollanêr; ſuillu (turgeo) ſual, ſuullumês, ſuollanêr; pi-willu (contamino)
862 piwal, piwullumês, piwollanêr; hilfu (juvo) half, hulfumês, holfanêr; tilfu (fodio) talf, tulfumês, tolfanêr; kiltu (rependo) kalt, kultumês, koltanêr; ſciltu (increpo) ſcalt, ſcultumês, ſcoltanêr; ſmilzu (liquefio) ſmalz, ſmulzumês, ſmolzanêr; arpilku (iraſcor) arpalc, arpulkumês, arpolkanêr; ſuilku (glutio) ſualc, ſuulkumês, ſuolkanêr; (? ſuilhu, ſualh etc.) vilihu (commendo) valah, vulukumês, volohanêr; primmu (rugio) pram, prummumês, prummanêr; ſuimmu (nato) ſuam, ſuummumês, ſuummanêr; ki-limfu (deceo) kilamf, kilumfumês, kilumfanêr; chlinnu (lino) chlan, chlunnumês, chlunnanêr [ſ. oben zu X]; pi-kinnu (incipio) pikan, pikunnumês, pikunnanêr; linnu (ceſſo) lan, lunnumês, lunnanêr; prinnu (ardeo) pran, prunnumês, prunnanêr; rinnu (fluo) ran, runnumês, runnanêr; ſinnu (proficiſcor) ſann, ſunnumês, ſunnanêr; ſpinnu (neo) ſpan, ſpunnumês, ſpunnanêr; winnu (laboro) wan, wunnumês,

[1]) O. hat bruſtun, bruſti; auch drëſkan muſs druſkun wie goth. þruſkun gehabt haben.

wunnanêr; pintu, pant, puntumês, puntanêr; ferintu (findo) ferant, feruntumês, feruntanêr; flintu (glutio) flant, fluntumês, fluntanêr; fuintu (evaneſco) fuant, fuuntumês, fuuntanêr [anafvant (invergit) gl. virgil.]; pi-wintu (circumligo) piwant, piwuntumês, piwuntanêr; kinindu (audacter aggredior) ki-nant (O. I. 2, 24.) kinundumês, kinundanêr (gewöhnlicher ſchwach: kinendu); vindu (invenio) vant, vundumês, vundanêr; dinſu (traho) dans, dunſumês, dunſanêr; drinku (premo) dranc, drunkumês, drunkanêr; duinku (cogo) duanc, duunkumês, duunkanêr; prinku (affero) pranc, prunkumês, prunkanêr; ſinku (cano) ſanc, ſunkumês, ſunkanêr; ſinhu (cado) ſanh, ſunhumês, ſunhanêr; ſtinhu (odorem ſpargo) ſtanh, ſtunhumês, ſtunhanêr; trinhu (bibo) tranh, trunhumês, trunhanêr; chirru (crepo) char, churrumês, chorranêr; ſcirru (rado) ſcar, ſcurrumês, ſcorranêr; wirru (impedio) war, wurrumês, worranêr; huirpu (revertor) huarap oder huarp, huurpumês, huorpanêr; ſtirpu (morior) ſtarp, ſturpumês, ſtorpanêr; ſuirpu (abstergo) ſuarp, ſuurpumês, ſuuorpanêr; ſnirſu (coeco) ſnarf, ſnurfumês, ſnorfanêr; wirſu, warf oder waraf, wurfumês, worfanêr; wirdu (fio) wart, wurtumês, wortanêr; pirku (celo) parac und parc, purkumês, porkanêr. [tëlpan, talp, tolpan Diut. 1, 238. ſcëlpan, ſcalp? pëlzan, woher pelzan (pfropfen) pulzan (ebullire) trinnan. Haupt 7, 146. ſwinku (Graff 6, 886) zirpu, zarp (volvo) wovon zerpan (volutare) ſmirzu (Graff 6, 835) ſpirnu (calcitro) O. firſpirnit III. 23, 70. firſpurni IV. 4, 39. ſnirhu (necto) ſnarah, ſnurhumês, ſnorhan: vgl. Diut. 1, 249 inſnerahan (innectere) inſnirahit (innectit) Graff 6, 850 piſnorahan (complexus).]

Anmerkungen zu den zwölf conjugationen.

1) *reduplication* völlig außer gebrauch; doch in *heialt* K. 29ᵇ ſt. heihalt [Hatt. p. 57. vgl. fir-weiez profanavit Diut. 2, 326ᵃ] ſcheint ſie nachzuhallen, vielleicht in einzelnen interjectionen und dem ſubſt. *vîvaltra* (papilio) gl. blaſ. 74. zwetl. 127ᵇ nach heutig-oberd. volksſprache feifalter, pfeipfalter, fiſalter. Aus 863
der redupl. entwickelte ſich aber der unorg. ablaut *îa*, wie ich ihn zu ſchreiben wage, aus dem îa der gewöhnliche diphth. *ia* (vgl. oben ſ. 103. 104.) ſpäter *ie* [vgl. prieſter aus preſbyter, fliete aus phlebotomum, fior aus fidvor (oben 104)]; verſchiedene denkmähler des 8. 9. jahrh. haben *ëa* (ſ. 101.), vielleicht auch *éa* zu ſchreiben: lêaz, blêas, fêanc? ſolche die ſich dem ſächſ. nähern, ſetzen ê, als: fênc J. 367. 385. Dieſer herleitung des alth. *îa* der vier erſten decl. aus uralter redupl. ſtehen zwei einwürfe entgegen: α) in erſter conj. verſtändigt ſich *îa* wohl aus *eia*, weil der vocal der wurzel a lautet; in zweiter hingegen ſollte man *eiei*, oder îei; in dritter *eiô* oder îô; in vierter *eiâ* oder îà erwarten, da hier von keinem wurzelhaften a rede ſeyn kann. Wirklich zeigt ſich

ſpurweiſe in der dritten hiû (T. 185, 2.) hiu (N. p. 258ᵃ, 12.) liuf (N. 58, 5.) ſt. hiou, hliouf (vgl. oben ſ. 106.), zur zweiten würde die ſchreibung ie, vielleicht iê? paſſen (hiêz, ſciêd); allmählig kam in alle vier conj. einförmigkeit des ablauts. Ja ein einzelnes verbum verflüchtigte das aus dem alten ei, î ſtammende i in den conſ. j und wies ſich aus der zweiten in die zehnte conj. ein, nämlich dem goth. áikan, áiáik, áiáikun wäre alth. eihhan, fah. fahhun parallel, ſobald ſich aber jah, jâhun gebildet hatte, fand ſich das praeſ. gihan, gihu. — β) die ſyncope der ſpirans h (heialt, heiêz ſt. heihalt, heiheiz) iſt leicht, ſchwerer die der übrigen conſ. zu begreifen: wie wurde aus veival, ſpeiſpalt, meimeiz ein vîal, ſpîalt, mîêz? Hätten wir noch quellen des 6. 7. jahrh. übrig, ſie würden uns mittelwege aufdecken, durch welche dieſe formen gelaufen ſind, um aus fühlbarer redupl. in verhärteten ablaut auszuarten; die geſchehene verwandlung läßt ſich bei der identität aller einzelnen verba in den alth. und goth. conj. gar nicht beſtreiten.

2) *vocale*; α) das kurze i wird zu ë, theils ausgedehnter, theils beſchränkter, als das goth. i zu ai. Ausgedehnter, nämlich nicht bloß vor r und h, ſondern auch vor allen andern conſ. *zehnter*, *eilfter* und *zwölfter* conj. (außer vor m und n zwölfter). Eingeſchränkter, nämlich ſowohl vor r und h, als vor allen übrigen conſ. bleibt das alte i im *ganzen praeſ. ſg. ind. und imp.* während es im goth. vor r und h auch da verwandelt wird. Dadurch bildet ſich eine der
864 goth. ſprache unbekannte unterſcheidung des praeſ. ind. ſg. vom pl. ſo wie des ind. vom conjunct., welche im mittel- und neuh. bei abgeſchliffenen flexionen noch förderlicher wird. In der buchſtabenlehre iſt ſie aber unbegründet (oben ſ. 81. 82.) und nur aus dem haft der conjugationsförmlichkeit zu erklären. Zum beiſpiel: *praeſ. ind. ſg.* I. kipu, ſihu, hilu, piru, hillu, wirfu; II. kipis, ſihis, hilis, piris, hillis, wirfis; III. kipit, ſihit, hilit, pirit, hillit, wirfit; pl. I. këpamês, ſëhamês, hëlamês, përamês, hëllamês, wërſamês; II. këpat, ſëhat, hëlat, përat, hëllat, wërſat; III. këpant, ſëhant, hëlant, përant, hëllant, wërfant; — *praeſ. conj. ſg.* I. këpe, ſëhe, hële, përe, hëlle, wërfe; II. këpês, ſëhês, hëlês, përês, hëllês, wërfês; III. këpe etc. pl. I. këpêmês, ſëhêmês etc. II. këpêt, ſëhêt etc. III. këpên, ſëhên etc. — *imp. ſg.* kip, ſih, hil, pir, hil, wirf; pl. këpat, ſëhat, përat etc. — *inf.* këpan, ſëhan, hëlan, përan, hëllan, wërfan. — Bei *pittan* und *ſizan* (anm. 4.) gilt kein wechſel des i und ë, vielmehr behalten ſie immer i, desgleichen thut *likan* (jacere) und häufig *wikan* (ponderare), nur daß ſie beide im part. praet. lëkan, wëkan (zuweilen wikan [ſ. nachtr.]) bilden. — β) das kurze i im praet. achter conj. unterliegt keiner ſchwächung in ë, ſelbſt wenn

r folgt (vgl. ſcrirumês) eben ſo wenig das i zwölfter vor m und n (vgl. primman, primmu, primmamês; prinnan, prinnu, primmamês). — γ) gleichfalls iſt die verwandlung des kurzen u in o theils ausgedehnter, als im goth., indem die part. praet. neunter und eilfter vor allen conſ., die zwölfter vor l und r (nicht vor m und n) o bekommen; theils eingeſchränkter, indem die praet. pl. neunter und zwölfter durchgehends ſelbſt vor r das u behalten. Man vergleiche die part. kozan, noman, ſtolan, poran, holfan, worfan mit den goth. gutan, numan, ſtulan, baúran, hulpan, vaúrpan und die pl. praet. wurfun, purkun mit vaúrpun, baúrgun. Die alth. ſprache ſcheidet in neunter conj. überall und in zwölfter vor l, r ein u praet. pl. vom o part. praet. (kuzun, kozan; churun, choran; wurfun, worfan); die goth. kennt keinen ſolchen unterſchied (gutun, gutan; kuſun, kuſan; vaúrpun, vaúrpan), offenbar iſt er auch im alth. für das wahre ablautverhältnis unweſentlich, ja inconſequent, da ſich in achter das i pl. praet. und part. nicht in i und ẽ trennen (d. h. dem kuzun, kozan ſteht kein analoges flizun, flëzan zur ſeite). — δ) ein 865
der goth. ſprache ebenfalls unbekannter, dem unter α. berührten ganz analoger wechſel zwiſchen *iu* und *io* erſcheint im praeſ. neunter conj.; der ſg. ind. und imp. bleibt dem alten *iu* getreu, der pl. ind. und imp., ſo wie der ſg. und pl. conj. ſchwächen es in *io* (oder mundartiſch *ĕo*, *ia*) z. b. kiuzu, kiuzis, kiuzit; pl. kiozamês, kiozat, kiozant; conj. kioze, kiozês, kioze; pl. kiozêmês, kiozêt, kiozên; imp. kiuz, pl. kiozat[1]). Nur da, wo ſich aus dem *iu* ein *û* entwickelt hat, bleibt dies überall, ohne mit *io* zu wechſeln, z. b. ſûſu, ſûſis, ſûſit; ſûſamês etc. — ε) verba, deren wurzel auf *ou* und *iu* endigt, pflegen bei vocaliſch anſtoßender flexion das ou in *ôw* oder *ouw*, das iu in *iw* oder *iuw* zu wandeln, alſo aus dritter conj. houwan, hôwan, praet. hiô, pl. hiôwun, imp. hou; aus neunter chiwan oder chiuwan, praet. chou, pl. chuun oder chuwun, imp. chiu etc. vielleicht galt auch im pl. praet. nach goth. analogie chiwun oder chiuwun? — ζ) im ſg. praet. achter verſteht ſich das *ê* ſtatt *ei* vor h (nicht hh) nach ſeite 90; in neunter das *ô* ſtatt *ou* vor h (nicht hh) und ſämmtlichen lingualen nach ſ. 94. 100. — η) wie im goth. die ſtämme *ik* aus zehnter in eilfte ſchwanken, fallen die alth. ſtämme *ĕhh* entſchieden der eilften zu, welcher ich auch *ĕſk*, *ĕſt*, *ĕtt* und *ĕht* beilege, obſchon beweisſtellen für die praet. pl. drâſkun, prâſtun, prâttun, vlâhtun mangeln und einzelne mundarten wenigſtens ēſt und ēht nach

[1]) Bei O. einzelne ausnahmen: V. 25, 61 bieget f. biugit? oder iſt das ein ander verbum nach dritter ſchwacher? (Graff 3, 36 unter biogan), denn es heiſst -et, nicht -it (ruarit 59. midit, ſnidit 42. wirdit 45. findit 64) alſo biegêt, biegêta.

zwölfter conjugieren, vgl. bruſtun O. III. 20, 257. bruſti II. 4, 71. vluhtun O. IV. 22, 39, wogegen das mittelh. brâſten, vlâhten jene formen unterſtützt. — ϑ) das praef. *quëman*, quimu gehet häufig in chuëman, chuman, kuman, coman über; N. bildet auch das praet. cham, chânen, ſo wie er chëden, chad, châden ſchreibt für quëden, quad, quâden (oben ſ. 196.) — ι) von *umlaut* kann bloß in II. III. ſg. praef. ind. erſter und ſiebenter conj. die rede ſeyn, weil nur hier kurzes a der wurzel dem i der flexion vorangeht und noch kein andrer vocal dem umlaut unterworfen iſt. Die älteſten denkmähler ſcheinen haltis, ſalzis, waltit, varis, ſlahis, krapit etc. vorzuziehen, die ſpäteren, namentlich O. T. N. haben heltis, ſelzis, weltit, veris, ſlehis, grebit etc. Dieſer umlaut darf dem unter α. berührten wechſel zwiſchen ë und i, io und iu nicht ver-
866 glichen werden, wo nämlich i und iu von dem i der flexion unabhängig auch in der erſten perſon (nimu, kiuzu) und dem imp. (nim, kiuz) erſcheinen, während es ſtets ohne umlaut haltu, varu, halt, var heißen muß. —

3) *conſonanten*; α) geminierte liq. wird auslautend einfach (ſ. 122.) welches nur in I. III. praet. ind. ſg. und im ſg. imp. der fall ſeyn kann, z. b. *pram, ſpan, hal, war*; *prim, ſpin, hil, wir*; wodurch einzelne formen zuſ. fallen, als hal (fonuit) hil (ſona) mit hal (celavit) hil (cela). Geminierte muta kommt nur in dem einzigen prëttan (conj. XI.) vor, welches tt vielleicht auslautend bleibt, wiewohl O. IV. 17, 2. wegen des angelehnten pronom. (bratter) nichts beweiſt. Die ſchreibung hh ſtatt ch iſt nicht wahre gemination (ſ. 185.), practiſch kann man vielleicht die nämliche regel für ihre vereinfachung im auslaut gelten laßen, vgl. prëhhan, prah, imp. prih. — β) geminata vereinfacht ſich, ſobald der ihr vorſtehende kurze voc. durch ablaut lang wird, nicht bloß aus-, ſondern auch inlautend; es heißt: *vallu, vial, vialun*; ſpannu, *ſpian, ſpiannun* (ſtatt: viall, viallun; ſpiann, ſpiannun) wohin man wiederum das h für hh in hlahhu, bluoh, *hluohun* und prihhu, *prâhun* (ſt. prâhhun) zählen mag, obſchon bei der ſchreibung ch keine ſolche vereinfachung thunlich [illegible]re (prichu, prach, prâchun; hlóc, riſit, gl. hrab. 954ª ſcheint eher für hlôg zu ſtehn, als ein prac zu rechtfertigen) und aſp. allerdings langen voc. vor ſich verträgt (prâchun analog dem trâſun, âzun) ja ſelbſt conſ. verbindungen (drâſkun, prâſtun). — γ) die ſpirans ſ. iſt übergängen in r. ausgeſetzt, die wie es ſcheint durch den wechſel der länge und kürze des vorſtehenden vocals hervorgerufen werden, wenigſtens finde ich da, wo er in praef. und praet. gleich lang bleibt, unwandelbares ſ, alſo in zweiter und vierter zeiſan, zîas, zîaſun; plâſan, plîas, plîaſun. Hingegen in achter, neunter, zehnter tritt ſolcher übergang ein: riſan, reis, pl. *rirun*, part. *riran* (oder riſan?)

chioſan, chôs, *churun*, *choran*; wëſan, was, *wârun*, *wëſan*. Alle verba neunter mit ſ. nehmen entſchieden das r im pl. praet. an; bei rîſan bin ich ungewis, ob nicht *rîſun*, *rîſan* neben *rirun*, *riran* gelte: in zehnter ſchwankts, das einfache wëſan, was, bekommt ſtets den pl. wârun (nie wâſun) behält aber ſ im part. *wëſan* (nie wëran); das comp. virwëſan (defendere) behält durchaus die ſpirans: virwas, *virwâſun*, *virwëſan* (O. II. 6, 108. III. 6, 91.); irwëſan ſcheint aber irwas, 867
irwârun, *irwëran* (gl. monſ. 320. 338. 347. 363. confectus aetate) zu bilden; nëſan macht nas, *nârun*, *nëran* (gl. monſ. 405. [ginëran O. III. 2, 56]); vermuthlich neben *nâſun nëſan*; chrëſan und lëſan bleiben völlig ohne r: las, *lâſun*, *lëſan* etc. — δ) ein r entwickelt ſich im pl. praet. *ſcrirun*, *grirun* von den inf. ſcrîan, grîan achter conj., desgleichen in *pirun* (erſte anomalie). — ε) nicht unähnlich jenem übergang des ſ in r erfolgt einer des h in g im plur. und part. praet. ſiebenter, achter, neunter; vgl. ſlahan, ſluoh, *ſluogun*, *ſlagan*; duahan, duoh, *duogun*, *duagan*; zîhan, zêh, *zigun*, *zigan*; dîhan, dêh, *digun*, *digan*; ziohan, zôh, *zugun*, *zogan*; vliohan, vlôh, *vlugun*, *vlogan*; welches g O. ſelbſt in den ſg. ſluag, thuag, wuag einführt. Die ſtämme mit h zehnter conj. behalten es durchgängig: ſëhan, ſah, *ſâhun*, *ſëhan* (nicht ſâgun, ſëgan) etc.; vâhan, vieh (?) viegun (vierter conj.) bedarf beſſers belegs, als fr. or. 2, 942. *phiegen* (? ſtatt phiengen) [von gibu, jëhan hat N. Bth. 245. Ar. 33 gejëgen]. — ζ) auch die dem goth. þ parallele alth. media wird im pl. praet. und part. zur ten. vgl. in VIII und IX.: mîdan, *mitun*, mitan; ſnîdan, *ſnitun*, *ſnitan*; ſiodan, *ſutun*, *ſotan* (oben ſ. 408.); unſicherer in X.: quëdan, *quâtun*, *quëtan* (O. quâtun, T. quâdun, N. châden) [wie agſ. cvädh, cvædon]; gleichſchwankend der lingualauslaut, einige ſchreiben meid, ſôd, quad, andere meit, ſôt, quat. — η) das im pl. praet. und part. von lîhan, ſîhan und ſëhan erſcheinende *w* beruht auf keinem ſolchen wechſel, es iſt organiſch (oben ſ. 844.): lîhan, lêh, *liwun* (O. IV. 16, 25.) *liwanêr* (gl. jun. 190; liuwen N. 108, 11. vgl. oben ſ. 146; ſîhan, ſêh, *ſiwun*, *ſiwanêr* (gl. monſ. 347. irſiwan 362. piſihan) die meiſten brauchen: ſëhan, ſah, ſâhun, ſëhanêr, bloß N. 34, 22. das part. *keſëwen* ſt. keſëhen, neben dem pl. ſâhen (nicht ſâwen) — θ) *quëdan* ſyncopiert zuweilen die med. in II. III. praeſ. ſg.; ſtatt quidis, quidit oder chidis, chidit ſtehet *quîs* (O. III. 20, 141. IV. 12, 49.) *quît*; *chîs*, *chît* (N.) [ſ. nachtr.] — ι) *ſtantan* ſtößt ſtrengalth. ſein n im praet. nicht aus: *ſtuont*, *ſtuontun*, part. *ſtantan*; inzwiſchen reimt O. ſtuant: guat, muat (III. 17, 89, 100. III. 24, 86, 202. V. 9, 2. 14, 12.) gleich als lautete es *ſtuat* und I. 17, 83. lieſt die pfälz. hſ. wirklich ſo [catech. th. 65 arſtuat, aber 71 arſtuant].

4) (*einmiſchung ſchwacher form*) das praeſ. ſchwach, bei ſtarkem

praet. bilden folgende: aus ſiebenter conj. *fuerran* (jurare) *heffan* (tollere) *feffan* (intelligere) [auch ſceffan creare? vgl. ſceffo, ſcepphio (creator)] aus zehnter: *pittan* (orare) *fizan*
868 (ſedere) [ligan f. liggjan], wo verdoppelung, umgelautetes a und gebliebenes i das unterdrückte ableitungs-i anzeigen: ſuerjan, hefjan, feſjan, pitjan, fizjan [auch weſkan, weſgan f. waſkan? N. 50, 4 der imp. weſg, lava!]; praeſ. ind. fuerru; heffu (oder hepfu) feffu, pittu, fizu; ſtößt in II. III. das i der flexion an, ſo wird die conſonanz vereinfacht: fueris, fuerit; hefis, hefit (bei einigen hevis, hevit) fefis, fefit; pitis, pitit; fizis, fizit (warum nicht fizis, fizit? [eben weil z aus dem ti der ſchw. form entſteht (wie nati nezi) fizis entſpräche einem goth. fitjis, es heißt aber fitis]); hingegen im pl. fuerramês, fuerrat, fuerrant; heffamês; feffamês; pittamês; fizamês; desgl. im conj. fuerre, heffe, pitte; imp. ſing. fueri, hefi [hevi doc. 219ᵃ], fefi, piti, fizi; pl. fuerrat, heffat, feffat, pittat, fizat (vgl. erſte ſchw. conj. anm. 3.). Das praet. hat ſtark: fuor (ſtatt fuuor) huop, fuop, pat, faz (nicht fâz), part. praet. fuaran, hapan [N. irhaven 43, 26], fapan, pëtan, fëzan (nicht fëzan). — Von *ſtantan* (conj. VII.) gilt neben dem regelrechten ſtantu, ſtentis, ſtentit, ſtantamês etc. (T. 2, 9. 215, 2. 129. 135. O. II. 17, 26. III. 12, 67.) eine verkürzte, *nt* ſyncopierende, wie es ſcheint ſchwache form und zwar doppelter art α) *ſtûm* (O. ſtân III. 13, 17.) *ſtâs*, *ſtât* (gl. hrab. 971ᵃ O. V. 12, 35.) pl. ſtâmês, ſtât, ſtânt. β) *ſtîm* (gl. monſ. 404.) *ſtîs*, *ſtît* (O. IV. 27, 60. V. 24, 19.) plur. ohne beleg. Analag findet ſich von *kankan* (conj. I.) neben kanku, kenkis, kenkit (gangu T. 162, 1. gengiſt O. V. 15, 86. gengit T. 135. O. IV. 26, 27.) ein ſyncopiertes *gâm*, gâs, gât (gl. hrab. 954ᵇ 975ᵇ); pl. gâmês (gl. jun. 253. T. 166, 4.) gât, gânt [f. nachtr.]; und *gêm*, geis, geit (O. I. 2, 37.). Beides, ſtât und ſteit, gât und geit ſtehen ſogar nebeneinander (z. b. O. III. 7, 97. 105.) und letztere reimen auf -heit, arabeit etc.[1]). —

Althochdeutſche ſchwache conjugation.

		I.	II.	III.
ind. praeſ.	ſg.	-u (-m)	-s	-t
	pl.	-mês	-t	-nt

---

[1]) Kero 16ᵃ framkange proceſſerit. 17ᵃ kangamês pergamus. 18ᵃ inkât ingreditur. 23ᵃ gân? 26ᵃ keanc ambulavi. 27ᵇ kangees eas. 28ᵇ kangant vadunt. 29ᵇ kanti ambulans. 30ᵃ uzkanken exeant. 33ᵃ kekankan. 36ᵇ anagat ſuccedat. 39ᵃ fram kangen procedant. 40ᵇ anakaant. 41ᵇ uz kikanganer. inganganteme. 45ᵃ 46ᵃ rua kangeen. 46ᵃ inkekangane. 47ᵃ uzkankantero. 48ᵃ uzkante exeuntes. 49ᵃ umbicangen. 58ᵇ in kankanne. ſint ufkekangan. 59ᵃ kant eunt.

praet.	ſg.	-ta	-tôs	-ta
		-tumês	-tut	-tun
conj. praeſ.	ſg.	[vocal]	-e	[vocal]
		-mês	-t	-n
praet.	ſg.	-ti	-tîs	-ti
	pl.	-timês	-tit	-tin
imp.	ſg.	—	[vocal]	—
	pl.	—	-t	—

inf. -n; part. praeſ. -ntêr; -têr.

der ableitungsvocal lautet i in der erſten, ô in der zweiten, ê 889 in der dritten conjugation. Die f. 856. 857. für die ſtarke flexion gemachten bemerkungen verſtehen ſich hier, ſo weit ſie anwendbar ſind, von ſelbſt. Für das ê in nês zeugt wiederum haremees, manomees K. 20ᵃ 21ᵇ; für die ausnahmsweiſe endung *-im* ſtatt -i der I. ſg. praet. conj. arheizêtim (aeſtuarem) gl. hrab. 932ᵇ. — d ſtatt t in *-da* und ê in *-dês* ſtatt -tôs bei J. (vgl. minnerôdês 374.) [vgl. archauſtes hymn. 26, 9. gezumſtidôs Mone quellen p. 277ᵇ] neigt ſich zu niederd. mundart; *tôs* T. 121. fluohhotas 128. antlingitas [woltas voluiſti 238, 4. giloubtas 233, 8.] desgleichen. [Auch N. hat in der erſten conj. *d* nach m und n, ſobald der vocal wegfällt, z. b. hirmen, hirmda, ungehirmdêr Bth. 198. aber ungehirmet Bth. 221. ferchrondoſta N. Cap. Sonſt im praet. ind. -ta -tôſt -ta, tôn -tôt -tôn; im praet. conj. -ti vid. not. ad p. 858, Cap. 118 ſteht ſogar hazeti. 130 ſolti. Bth. 57. 58 ſolti (Graff 55. 56) 85 habeti. muoſi. — Ruodliep zugilprechoto f. prechota (lorifregi).]

Erſte ſchwache conjugation.

Kurzſilbige bewahren das i der ableitung überall, wo die flexion nicht ſelbſt mit i anhebt, welches nur bei II. III. ſg. praeſ. ind. der fall iſt:

ind. praeſ.	ſg.	ner-ju	ner-is	ner-it
	pl.	ner-jamês	ner-jat	ner-jant
praet.	ſg.	ner-ita	ner-itôs	ner-ita
	pl.	ner-itumês	ner-itut	ner-itun
conj. praeſ.	ſg.	ner-je	ner-jês	ner-je
		ner-jêmês	ner-jêt	ner-jên
praet.	ſg.	ner-iti	ner-itîs	ner-iti
	pl.	ner-itîmês	ner-itît	ner-itîn
imp.	ſg.	ner-i;	pl. ner-jat	

inf. ner-jan; part. ner-jantêr; praet. ner-itêr.

[I. ſg. ich bimuniun Wackernagel p. 69 vgl. 66] vielleicht wäre im ſg. imp. neri zu ſetzen? ſtatt des a in nerjan, nerjames, nerjat

ſtehet gewöhnlich und ſelbſt bei ſolchen, die in ſtarker conj. a behalten, e: nerjen, nerjemês, nerjet (ſ. die bemerkung zu den langſilb.) Es ſind nur wenige verba: 1) queljan (necare) ſeljan (tradere) [ſalit (tradit) ker. 32 umbiſeliton fr. Schm. pſ. 108, 2] ſceljan (decorticare) tueljan (morari) weljan (eligere) zeljan (numerare, dicere) kremjan (affligere) lemjan (debilitare) vremjan (promovere) zemjan (domare) denjan (tendere) huenjan (vibrare gl. hrab. 976ᵃ) erjan (arare) cherjan (ſcopare) nerjan (ſervare) ſcerjan (ordinare) terjan (nocere) [gederita (laeſi) gl. francof. 87. kiterite (laeſi) Diut. 1, 526ᵃ] verjan (navigare) [ferita (navigavit) N. Bth. 199.] werjan (defendere) in-ſuepjan (ſopire) pitepjan (opprimere) [bedebet (retunſus) N. Bth. 218] ſtrewjan (ſpargere) vlewjan (lavare T. 19, 4.) vrewjan (exhilarare) retjan (eripere) quetjan (ſalutare) zetjan (dilaniare) O. IV. 5, 7. hekjan (ſepire) lekjan (ponere) ſekjan (dicere) wekjan (concutere) [heljan (amicire) N. 103, 2. 44, 10. ſpenjan, perjan ſ. nachtr. jerjan Graff 1, 611. ſtedjan (navem appellere) monſ. 397. zuoſteditun applicuerunt. redan (cribrare)? O. IV. 13, 16. klekian, klekit Graff 4, 553.] — 2) dikjan (orare). — 3) huljan (tegere) muljan (conterere) vrumjan (promovere) purjan (erigere) ki-purjan (evenire) ſpur-
870 jan (inveſtigare) ſcutjan (commovere) ſtrutjan (ſpoliare) chnuſjan (elidere) hukjan (cogitare) [ſcurjan (trudere) T. 77. nidarforſcuritin praecipitarent. ſutjan (ſalem coquere) folgt aus ſalzſuti. ſtudjan? K. 18ᵇ keſtudit (fundata) Graff 6, 652. ? druſjan gl. jun. 247 kithruſit (quaſſatus) luhan (lucere, lavare) Schm. 2, 462 vgl. N. Cap. 6 gelubtero (permulſa) 44 ferluhtêr.].

Anmerkungen: α) das j geht nach r zuweilen in *g*, zuweilen in *ig* über, als nergan, vergan, wergan K. 58ᵇ nerige (gl. monſ. 397.) purigen (ibid. 323.) — β) häufiger fällt es ganz aus und der vorſtehende conſ. geminiert, als: quellan, mullan, ſellan, zellan, vrumman, cherran, nerran, terran, in-ſueppan, rettan, ſcuttan, chnuſſan, diccan etc. wo dann nur in II. III. praeſ. ſg. und II. imp. ſg. einfacher conſ. bleiben muß (vorhin ſ. 867.) z. b. quellu, quelis, quelit, quellamês; vrummu, vrumis, vrumit, vrummamês; cherru, cheris, cherit, cherramês etc. Und ebenſo im ganzen praet. quelita, mulita, terita, retita, ſcutita, dikita etc. Dieſe gemination hat, weil ſie langſilbig macht, miſchungen mit der conj. langſilbiger verba verurſacht, wie ſich hernach zeigen wird.

Langſilbige verba characteriſiert meiſtentheils (vgl. anm. 1.) die *auswerfung des ableitungs-i*, wovon im praet. folgende weitere wirkungen abhängen: α) das e erfährt rückumlaut in a. β) geminierte conſ. wird vor dem -ta, tôs etc. einfach. γ) ſchließt die wurzel mit: ld, lt, nd, nt, rd, rt, ſt, ſt, ht, ſo fällt vor dem -ta, -tôs etc. das wurzelhafte d und t weg [wo kein rückumlaut eintritt, ſind manche formen des praeſ. und praet. nur durch die flexion zu unterſcheiden, z. b. ruſtês (armes) ruſtîs (armares)];

lz, nz, rz, ls, ns, rs hingegen ſo wie einfaches t, d [gileitôs Hild. f. gileittôs (adduxiſti) T. Matth. 21, 7 leitun f. leittun (duxerunt)] bleiben. — paradigma:

ind. praeſ.	ſg.	prenn-u	prenn-is	prenn-it
	pl.	prenn-amês	prenn-at	prenn-ant
praet.	ſg.	pran-ta	pran-tôs	pran-ta
	pl.	pran-tumês	pran-tut	pran-tun
conj. praeſ.	ſg.	prenn-e	prenn-ês	prenn-e
		prenn-êmês	prenn-êt	prenn-ên
[praet.	ſg.	pran-ti	pran-tîs	pran-ti
		pran-tîmês	pran-tît	pran-tîn]

imp. ſg. prenn-i, pl. prenn-at

inf. prenn-an; part. prenn-antêr; ki-prantêr.

[vgl. nachtr. Warum im conj. praet. kein umlaut? den zwar nicht das ſyncopierte i, aber das flexions i, î hätte rege machen können: ſo gut wie in henti, enti.] II. III. ſg. praeſ. *prennis, prennît* (abſtehend von neris, nerit), imp. *prenni*, wofür ſich vielleicht noch beweiſe entdecken werden, ſetze ich vorläufig nach dem goth. an. Wie bei den kurzſilbigen pflegt auch hier prennen, prennet, preunemês, ſt. preunan, prennat, preunamês, zu ſtehen; vermuthlich wirkte das eingerückt geweſene ableitungs-i auf dieſe ſchwächung des a hin. Daß das gewicht langer wurzel das i der ableitung hemme, begreift ſich; warum aber hat nicht auch im praeſ. rückumlaut des e ſtatt? ich glaube α) weil im praet. rein vocaliſches i (-ita) herrſchte; deſſen aufhebung ſehr 871
fühlbar war und darum den gebundenen voc. befreite; das conſonantiſche j des praeſ. überhörte ſich und ſeine auslaßung blieb ohne wirkung. Auch bei den kurzſilbigen zog die das lj, rj vertretende gem. ll, rr keinen rückumlaut nach ſich. β) in II. III. praeſ. ind. und II. imp. ſg. hätte das i der flexion den rückumlaut doch gehindert, dieſe formen ſtützten den umlaut auch in allen übrigen des praeſ. γ) vermuthlich erfolgte die ſyncope des i praet. nicht gleichzeitig mit der des j praeſ. ſondern früher.

Beiſpiele der zahlreichen hierher fallenden verba:
1) ſnellan (digito projicere) ſnalta; ſtellan (collocare) ſtalta; vellan (caedere) valta; [helzan ſ. nachtr.] welzan (volvere) walzta; helſan (amplecti) halſta; memman (? complacere) mamta (N. 34, 14.); piwemman (maculare) piwamta [ſ. nachtr.]; chemphan (certare) champhta; demphan (ſupprimere) damphta; chennan (noſcere) chanta; nennan (nominare) nanta; prennan (urere) pranta; rennan (currere) ranta; ſcentan (dedecorare) ſcanta; ſuentan (dilapidare) ſuanta; wentan (vertere) wanta; ki-nendan (audere) kinanta; ſendan (mittere) ſanta; enkan (auguſtare) ancta; duenkan (arctare) duancta; henkan (concedere) hancta; [lenkan ſ.

nachtr.] ſprenkan (rumpere) ſpranctа; ſenchan (inclinare) ſanhta; ſcenchan (infundere) ſcanhta; ſtenchan (foetidum reddere) ſtanhta; wenchan (vacillare) wanhta; merran (impedire) marta; ſperran (claudere) ſparta; derren (ficcare) darta; werman (calefacere) warmta; ſterpan (occidere) ſtarpta; werpan (volvere) warpta; zerpan (volutare) zarpta; rertan (? pronuntiare) [rerten bei N. concinnare, componere] rarta; ſterchan (roborare) ſtarhta; reſſan (increpare) raſſta; heftan (figere) hafta; ir-kezan (delectare) [facere obliviſci N. 43, 18] irkazta; ſezan (ponere) fazta; buezan (acuere) buazta; dueſpan (exſtinguere) duaſpta; meſtan (faginare) maſta; reſtan (morari) raſta; decchan (tegere) dahta; [hecchan f. nachtr.] chlecchan (disrumpere) chlahta; recchan (exponere) rahta; ſtecchan (figere) ſtahta; ſtrecchan (extendere) ſtrahta; wecchan (excitare) wahta; wrecchan (perſequi) wrahta. [heldan (inclinare) halta. T. 51, 2 heldita. N. 143, 5 helde inclina. ingeltan (punire) ingalta N. Bth. 203. vgl. ingaltniſſe N. 78, 9. velgan, valcta Diut. 2, 282. Graff 3, 499. eltan (morari) O. V. 25, 151. alta III. 15, 7. IV. 6, 89. V. 6, 37. 23, 104. ſcellan (intonare) ſcalta N. 46, 6. chremphan, chramphta. plentan, planta N. Bth. 226. glenzan, glanzta N. Cap. 87. mendan (gaudere) manta N. 34, 14. zuengan (perſtringere) zuangta N. Bth. 65. menkan (carere) N. mengan, mangta. ſtrenkan, ſtrancta N. Bth. 226 erſtrancta. trenchan (potum praebere) tranhta. wernan (renuere, denegare) warnta. uo-zernan Graff 5, 695. zertan (deliciare) gl. herrad. 197^{b}. wertan (laedere, corrumpere) warta Graff 1, 957. 958. ſteftan (figere) ſtafta. geſtafter N. p. 266^{a}. ſtephan (gradi) ſtaphta N. 38, 1. bechlepfen (opprimere) N. Cap. 13. ſcephan (haurire) Samarit. O. II. 14, 56. praet. ſcaphta? frezan (depaſci) frazta monſ. 332. lezan (ſtimulare) lazta N. Cap. 44. nezan, nazta monſ. 329. 383. veſtan (ſtabilire) vaſta. peſtan (farcire) Graff 3, 213. lecchan (rigare) lahta T. 138 lacta (rigavit) gl. hrab. 974^{a} lechenti (rigans).] — 2) ſtillan (ſedare) ſtilta; villan (caedere) vilta; hëlman (galeare) [neben hilman gl. hrab. 964^{a}] hëlmta; miltan (miſereri) milta; ſcimphan (ignominia afficere) ſcimphta; antlinkan (reſpondere) antlincta; [irran f. nachtr.] ſcirman (tegere) ſcirmta; ki-pirnen (erigere) kipirnta; chrifan (rapere) chriſta; ſtiftan (conſtituere) ſtifta; miſſan (aberrare) miſta; ſcricchan (exſilire) ſcrihta; arſticchan (ſuffocare) ſtihta. [wilchen (mulcere) N. Cap. 28. 69. hirmen, hirmdon (conquievere) N. Cap. 160. chirnan (enucleare) wiſſan (convocare) K 22^{b} irchicchan (vivificare) irchihta. neowihtan (exinanire) gl. doc.] — 3) vullan (implere) vulta; huldan (favere) hulta; dultan (pati) dulta; krumpan (curvare) krumpta;
872 zuntan (incendere) zunta; chundan (notum facere) chunta; pidurnan (ſpinis cingere) pidurnta; var-ſpurnan (impingere) ſpurnta; ſcurfan (exenterare) ſcurfta; antwurtan (reſpondere) antwurta; ſturzan (labi) ſturzta; durſtan (ſitire) durſta; hurſkan (acuere) hurſcta; ſcurkan (praecipitare) ſcurcta; kurtan (cingere) kurta;

vurban (mundare) vurpta; chnupfan (nectere) chnupfta; chuſſan (oſculari) chuſta; luſtan (cupere) luſta; zucchan (rapere) zuhta; itaruhhan (ruminare) itaruhta. [zumpften (falerare) Diut. 1, 222ᵃ. funden (fubire) N. Cap. 106. 108. gifundta: kundta O. V. 8, 89. luzan (lactare) duzta Graff 5, 463. nuſcan, genuſta (nexuit) N. Pth. 172. ruſtan (parare, armare) ruſta O. II. 3, 122. truechan (premere) truhta. fluhhen (fugare) fluhta O. II. 15, 22.] — 4) wânan (putare) wânta; mâran (divulgare) mârta; wâtan (veſtire) wâtta. [kiwâran (pangere) kiwârta Diut. 1, 508ᵇ gnâden fr. or. II. 947. fich geſuâſen N. 147, 9. kâhan (feſtinare) kâhta. gâhti O. IV. 22, 5. nâhan (appropinquare) nâhta. pâhan (bâhen) gebahet (l. gebâhet) N. Cap. 24. fnâhten (anhelare) N. Pth. 195.] — 5) chêran (reverti) chêrta; lêran (docere) lêrta. — 6) flan (feſtinare); liman (glutinare) limta; plîdan (laetificare) plîdta; huîzan (albare) huîzta; wîhan (ſacrare) wîhta; lîhtan (facilitare) lîhta. [wîſan, wîſta O. IV. 1, 5. 35, 13. V. 19, 115.] — 7) kouman (curare) koumta; chrôman (garrire) chrômta; hônan (irridere) hônta; hôran (audire) hôrta; ſtôran (deſtruere) ſtôrta; ki-loupan (credere) kiloupta; rouſan (vellere) rouſta; touſan (baptizare) touſta; nôtan (cogere) nôtta; ar-ôdan (vaſtare) arôdta; lôſan (ſolvere) lôſta; ôſan (vaſtare) ôſta; trôſtan (ſolari) trôſta; oukan (oſtendere) oucta; ar-vloukan (fugare) vloucta. [toumen (redolere) N. Cap. 76. farlôran (perdere) fr. th. Matth. 22, 7. inphrôran (liquefacere) N. 147, 7. choufan (emere) K. 51ᵇ monſ. 340. 395. 402. O. II. 14, 200. ki-drôzan (protrahere) gl. monſ. lôzan (vernare) flôzan, ûzfloizta (elicuit) Diut. 2, 344ᵃ rouhan (ſuffire) O. I. 4, 40.] — 8) chûman (gemere) chûmta; ſcûman (ſpumare) ſcûmta; zûnan (ſepire) zûnta; prûhhan (uti) prûhta [farſûmman (negligere) K. 40ᵃ ûſan (promere) ûſta (prompſi) gl. hrab. 972ᵃ.ᵇ dûhan (premere) J. 407. hrab. 954ᵇ 963ᵃ] — 9) teilan (dividere) teilta; heilan (ſanare) heilta; meinan (putare) meinta; ir-ſceinan (oſtendere) ſceinta; zeinan (ſignificare) zeinta; chleipan (illinere) chleipta; leipan (relinquere) leipta; peitan (urgere) peitta; preitan (dilatare) preitta; leitan (ducere) leitta; ſpreitan (ſpargere) ſpreitta; neizan (affligere) neizta; ki-weizan (probare) [potius praebere, praeſtare O. I. 1, 134. II. 7, 74. 16, 51. III. 7, 113. IV. 13, 51. V. 20, 92] weizta; hneikan (flectere) hneicta; weikan (vexare) weicta. [varſueinan (delere) ferſueinet N. p. 258ᵃ, 14. weipan, ungeweibtiu (infracta) N. Cap. 120. gleifjan, kleifan (obliquare) ſueizan (ſchwitzen machen). ſueikan, ſueigen N. 136, 2.] — 10) wiuman (ſcatere) wiumta; ſtriunan (lucrari) ſtriunta; ſtiuran (remigare) ſtiurta; diupan (furari) diupta; liupan (carum eſſe) liupta; ſtiufan (orbare) ſtiufta; riutan (fuccidere) riutta; ſpriuzan (fulcire) ſpriuzta; liuhtan (lucere) liuhta; [fiunen (lucere) oder fiunên? N. 88, 36. 38. ſkiuhan (exire) ſkiuhta O. III. 17, 49.] hierher zähle ich auch die mit *ia*, *ie* bei O., als gi-fiaren (perducere) gi-fiarta (III. 14, 45. 21, 9.) gifciaren (expedire) gi-

ſciarta (IV. 12, 88.) gimieren (appellere) gimierta (V. 25, 4.) ziaren (ornare) ziarta; mieten (remunerare) mietta. — 11) vuolan (ſentire) vuolta; ſpuolan (purgare) ſpuolta; wuolan (ſuffodere) wuolta; tuoman (judicare) tuomta [bei N. getuomen (magnificare)]; zuoman (evacuare) zuomta; ſuonan (judicare) ſuonta; hruoran (tangere) hruorta; vuoran (ducere) vuorta; truopan (obſcurare) truopta; pruotan (fovere) pruotta; pruokan (terrere) pruocta; huotan (cuſtodire) huotta; ſuohhan (quaerere) ſuohta. [fruotan (ſapientiâ imbuere) N. 48, 4. gruozan doc. 217ª. pluozan (libare) pluozta. muoſan (manducare) ar-druoſnan, erdruaſnita (defecaverat) Diut. 2, 315ª] — 12) bildungen mit -al, -an, -ar:
873 als mahalan (fermocinari) mahalta; nakalan (clavis figere) nakalta; kakanan (obviare) kakanta. — 13) bildungen mit *-iz*, *-uſt*: kirizan (concupiſcere) anazan (ſt. anizan?, incitare) ki-jazan (aſſentiri) duzan (tuiſſare) praet. kirizta, anazta, duzta; ankuſtan (angere) ankuſta [huaſſezan (dormitare)].

Anmerkungen: 1) verſchiedene denkmähler hegen das ableitungs-i in praeſ. und praet.: ihnen fällt, wenn das ſ. 870. vermuthete -is, it unerweiſlich wäre, die conj. der kurz- und langſilbigen zuſammen; namentlich gewährt J. chennida, ſendida, quihhida, heftida, meinida, nemnida, dehhida, ſaghida, aughida, luſtida, reſtida etc. doch findet ſich 357. hôrdon ſt. hôridon. [Matth. 13, 24 ſezzita. 21, 46 meinita. fôhhitun. 13, 39 forbrennitun. 22, 3 ſentita. 22, 12 arſtummita. 25, 43 dechhitut. 25, 44 ambahtitum. 26, 75 wôffita. 27, 2 leititun.] Im T. gibt es noch viele *-ita* (zumahl nach mf, ng, ſg, ld, rt, ht, ft, als: ſcimphita, hengita, antlingita, miſsgita, heldita, antwurtita, ahtita, liuhtita, heftita etc.) [firebbita differbuit Diut. 2, 178] wo die gl. monſ. O. und N. ſyncopiertes *-ta* zeigen. Verbis, deren wurzel auf einfaches h ausgeht (nicht denen auf hh) läßt ſelbſt O. das i, als: ſkiuhen (vereri) ſkiuhita; nâhen (appropinquare) nâhita (vgl. unten anom. 5.); auch ableitungen mit erſter langer ſilbe ſcheint es gern zu bleiben, z. b. pouhnan (ſignificare, ſt. pouhanan) pouhnita; ar-îtalan (exinanire) arîtalita (d. h. arîtâlan, arîtâlita, nach der note oben ſ. 374.) terchnan (diſſimulare, ſt. terchinan) terchnita; vuotran (paſcere, ſt. vuotaran) vuotrita; vluobran (conſolari ſt. vluobaran) vluobrita; heilizan (d. i. heilîzan, ſalutare) heilizita; rûnizan (rûnizan, ſuſurrare) rûnizita etc. Im allgemeinen merke man auch, daß das *part. praet.* auslautend volle form mit dem ableitungs-i behält, während ſie das praet. ind. bereits ſyncopiert (ſ. unten participium). — 2) der conſ. vor dem t praet. der zuſ. gezognen form iſt ſchwierig und nach verſchiedenheit der mundart feſt zu ſetzen. Die quellen ſchwanken; ſolche, die noch inlautende med. b. g. dulden, pflegen ſie vor t in ten. zu ſchärfen, z. b. uoben, uopta; werben, warpta; hengen, hancta, doch ſelbſt O. iſt unzuverläßig, er und T. erlauben auch die med. vor dem t. (I. 13, 28. goumpta ſ. goumta). Strengalth.

galt ten. durchgreifend; wegen des ech. bin ich zweifelhaft, ob es vor dem t zu h oder c werde? K. 29ᵇ gibt kiſtactêm 46ᵇ kiſtrahtêr. Bei O. T. etc., welche ſtecken, ſtrecken ſchreiben, iſt ſtacta, ſtracta ausgemacht. [Die auf sc werfen bei N. im praet. das c aus: wiſken, praet. wiſta Bth. 13 (doch ferwiſkte Dint. 3, 55) nuſken, praet. nuſta Bth. 172.] — 3) urſprünglich kurzſilbige, durch gemination in gewiſſen fällen langſilbig geworden, müßen ſich zuweilen als durchaus langſilbige behandeln laßen und überkommen namentlich rückumlaut. So entſpringt allmählig: zellu, zellis, zellit; zellamês; praet. zalta anſtatt zellu, 974
zelis, zelit, zellamês; praet. zelita; desgl. fellu, falta ſt. felita; hullu, hulta ſt. hulita; kremmu, kramta ſt. kremita; ſcuttu, ſcutta ſt. ſcutita; rettu, ratta ſt. retita; quettu, quatta ſt. quetita [auch N. chetten (ſalutare) chatta Cap. 148] etc. zumahl begünſtigt O. dieſe, wie mir ſcheint, unorganiſchen praeterita, indem gemination, welche ſelbſt erſt im praeſ. aus dem ableitungs-i erwächſt, nicht nochmahls durch deſſen ſyncope im praet. beſtimmt werden kann. Man ſtelle wörter mit urſprünglicher gem. denen mit unurſprünglicher gegenüber, z. b. vullan (implere) vullis, vullit, praet. vulta; chennan (noſcere) chennîs, chennit, chanta dem hullan (operire) hulis, hulit, praet. hulita; dennan (tendere) denis, denit, denita. Aus vullita, chennita wird jenes vulta, chanta, folglich ſetzen hulta, danta ein hullita, dennita voraus, welche nicht vorhanden ſeyn können, ſolange die ſprache den urſprung des hullan, dennan aus huljan, denjan fühlt. In der that iſt auch dennan ſo unerhört als danta und ſelbſt O. gewährt thenen, thenita, allein er gebraucht das analoge ſellen (tradere) falta [auch T. falta, tradidit Matth. 10, 4 neben felent tradunt, felit tradit, giſelit traditus, ſelen Matth. 18, 21] neben dem richtigeren wellen (eligere) welita (nicht walta), ja von zellen abwechſelnd zelita oder zalta (ohne eigentlichen unterſchied einer bedeutung numeravit und narravit) während ihm doch II. III. praeſ. ſtets zelis, zelit lauten, niemahls zellis, zellit. [Im mhd. ſtehet gezelt und gezalt gleichbedeutig, vgl. troj. 2185. 2219.] Dieſe ſchwankende, progreſſive verwandlung kurzſilbiger verba in langſilbige iſt keiner allgemeinen darſtellung fähig, ſondern nach zeit und mundart zu beſtimmen. — 4) tadelhaft ſcheint mir gemination nach langem vocal (vgl. oben ſ. 54. 123.) z. b. hôrran (audire) lêrran (docere) beide bei K. mehrmahls; ſtôrran (deſtruere) gl. monſ. 336. wânnan (ſperare) K. 24ᵃ gl. jun. 187; hreinnan (caſtigare) K. 23ᵃ illan (feſtinare) gl. monſ. 383. 399. wiewohl ſie gleichfalls aus aſſimiliertem j der ableitung entſpringt (ſt. hôrjan, lêrjan, wânjan, iljan) folglich in II. III ſg. und dem imp. unterbleibt (hôris, lêrit, ilit, niemahls hôrris etc.) Gäbe man ſie zu, ſo müßte in wörtern mit organiſcher, d. h. von dieſem j unabhängiger gemination conſequent dreifaches r etc. möglich werden, ſparrran ſ. ſparrjan. — 5) die contraction

des praet. vermengt zuweilen: nanta kann von nennan (nominare) oder nendan (audere) herrühren.

Zweite ſchwache conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	ſalp-ôm	ſalp-ôs	ſalp-ôt
	pl.	ſalp-ômês	ſalp-ôt	ſalp-ônt
praet.	ſg.	ſalp-ôta	ſalp-ôtôs	ſalp-ôta
	pl.	ſalp-ôtumês	ſalp-ôtut	ſalp-ôtun
conj. praeſ.	ſg.	ſalp-ôe	ſalp-ôês	ſalp-ôe
	pl.	ſalp-ôêmês	ſalp-ôêt	ſalp-ôên
praet.	ſg.	ſalp-ôti	ſalp-ôtîs	ſalp-ôti
	pl.	ſalp-ôtîmês	ſalp-ôtît	ſalp-ôtîn

imp. II. ſg. ſalp-ô; pl. ſalp-ôt

inf. ſalp-ôn; part. ſalp-ôntêr; ki-ſalp-ôtêr.

I. ſg. praeſ. ſeit dem 9. jahrh. *-ôn* ſtatt *-ôm* [ih luſtidôm, deſidero Diut. 1, 509ᵃ], miſcht ſich alſo mit dem inf. und der allmählig auch *-ôn* ſtatt *-ômês* gebrauchenden I. pl. praeſ. Die länge des ableitungsvocals beſtätigt *oo* bei K. (z. b. ladoot 17ᵇ, minoont 24ᵇ) und ô bei N. [no f. ô vgl. oben p. 96. waltiſuot Haupt 10, 369]; der conj. hat bei K. einigemahl eingeſchobenes h, als: ſcawôhe 52ᵇ trahtôhe 55ᵇ (oben ſ. 189.). O. T. und gl. monſ., mit verſchluckung des characteriſtiſchen voc. des conj. ſetzen (wie der Gothe) -ô, -ôs, -ô, ômês etc. für -ôe, -ôês etc., ihnen fallen daher II. ſg. und I. II. pl. praeſ. conj. ind. zuſammen. Der ſpätere N. behält das ê, ſchreibt aber (nach Füglinſtallers mittheilung) -oe, -oêſt, -oe; -oên, -oênt, -oên, welches nicht gerade ein früheres -ôê, -ôês widerlegt. In den pſalmen zuweilen *oi* für *oe*, als: bētoiên 96, 7; minnoiên 86, 1; chôſoiên 108, 29; zuweilen *ei*: bēteiên 70, 7; jageie 7, 6; bildeiêſt 36, 1; vermuthlich j, mitbin analog dem bei K. eingeſchalteten h. [geſegineigen (benedicant) Diut. 2, 294.] Auch gl. aug. 125ᵇ ahtôgên 122ᵇ ſtatôge ſt. ahtôên, ſtatôe; miſc. 2, 288. rihhitôia d. i. rihhiſôja (regnet) ſt. des üblichen rihhiſôe (wegen des a für e oben ſ. 857.) [irgeliſôge monſ. 360. zanôgê (dilaniet) doc. 245ᵇ ſprazalôgê (palpitet) Diut. 2, 321ᵇ chrimmegê (mordeat) doc. 206ᵇ].

Einzelne verba dieſer conjugation: 1) halôn (bei einigen holôn, arceſſere) walôn (? wâlôn, aegrotare? O. III. 2, 13.) [walôn N. Cap. 143] zalôn (dinumerare N. 89, 11.) hlamôn (crepitare, gl. hrab. 957ᵇ) namôn (nominare, gl. monſ. 344.) manôn (monere) wanôn (minuere, corrumpere O. I. 22, 115.) zanôn (dentibus lacerare) charôn (plangere) pi-ſmarôn (irridere T. 67, 13. 20. 5, 3.) ſparôn (reſervare O. II. 10, 38.) tarôn (nocere) lapôn (recreare) chrawôn (gratitare) ſcawôn (contemplari) pi-katôn (contingere) ſatôn (ſaturare) ki-ſtatôn (locum praebere) vratôn (ſauciare) ladôn (invitare) padôn (abluere) ſcadôn (nocere) vaſôn

(quaerere N. 100, 6.) chlakôn (queri) jakôn (venari) hantflakôn (plaudere manibus) [twarôn? N. Bth. 209. fih ſkarôn N. Bth. 208. vadôn (ire, procedere) N. Bth. 40. 43. Cap. 52. frazôn N. Cap. 109. lazôn (tardare) N. Cap. 22. aſôn (repere) N. Bth. 189. fagôn O. I. 8, 44.] — 2) ſpilôn (ludere, exultare) tilôn [vielmehr tilôn O. II. 16, 19. V. 25, 124. 6, 96] (delere) wilôn (velare) zilôn (niti) kërôn (cupere) ſcërôn (ſtertere, meridiari, laſcivire, gl. jun. 181. monſ. 344. 347. doc. 231ª aug. 127ª; oder ſcêrôn?) piſnërôn (irri- 876
dere O. IV. 23, 12. 25, 3.) in-cribôn (T. increpare) pëtôn (orare) ſitôn (ſolere) ſmidôn (cudere) kivridôn (pacificare) [ridôn f. nachtr.] wëkôn (prodeſſe) ſpëhôn (circumſpicere) zëhôn (tingere, gl. hrab. 963ᵇ, oder zêhôn?) [ſcërôn (ſtertere) Graff 6, 534. ſuirôn (firmare) lex bajuv. gebôn N. Bth. 159. gebeta Bth. 65. brëtôn (oder brêtôn) Hild. ſcidôn (diſcernere) N. Ar. 15. 103. Cap. 126. lëſôn N. Bth. 13. piſôn (laſcivire) rigôn (virgare) N. Cap. 165. ſtëgôn N. Cap. 116. far-fëhôn (conſumere) Diut. 1, 493ª 519ᵇ]. — 3) polôn (jacëre) ſpunnôn (commentari, eigentl. nere; O. I. 14, 16. II. 4, 121. V. 14, 50.) chorôn (guſtare) lopôn (laudare) topôn (inſanire) chutôn (? meditari, gl. monſ. 350.) vnotôn (conquaſſare N. 109, 6.) ſcrodôn (ſcrutari bei N., ſcrutôn bei T.) rohôn (rugire, gl. hrab. 964ª vgl. N. 21, 14. 37, 9.) [drumôn (recidere) voc. S. Galli 181. ſtumôn (cohibere) geſtumô dir! Diut. 2, 287ᵇ porôn (forare) ſofôn (condire) ſpottôn Graff 6, 328. hnotôn Graff 4, 1126.] — 4) dancdallôn (meditari? gl. jun. 214.) challôn (nugari) wallôn (ambulare) umpihalpôn (circumdare) ſalpôn (ungere) int-halfôn (decollare) nidar-walzôn (provolvere) ſalzôn (ſaltare) walkôn (volutari) damnôn (damnare) wannôn (ventilare) antôn (zelari f. anadôn) vantôn (faſciis involvere? O. I. 11, 86. fandôn) danſôn (trahere) phlanzôn (plantare) drankôn (comprimere) lankôn (deſiderare) wunni-fankôn (jubilare) vuri-vankôn (praeoccupare) ſprankôn (ſalire N. 38, 1. 54, 1.) danchôn (gratias agere) wanchôn (vacillare) arnôn (metere) warnôn (munire) [ſcarpôn f. nachtr.] artôn (habitare) vokalrartôn (augurari gl. jun. 194.) vnartôn (anhelare) kichraphôn (hamare) ki-ſcafôn (conficere O. IV. 29, 61.) praſtôn (ſtrepere) hazôn (odiſſe, bei O.) vazôn (capere) ſcazôn (lucrari) zaſkôn (rapere) mahhôn (facere) rahhôn (differere) int-rahhôn (excuſare) ahtôn (reputare) flahtôn (victimare) trahtôn (cogitare) [fuaz-fallôn O. I. 5, 99. gevallôt accidit N. Bth. 206. widerwallôn (repugnare) N. Ar. 33. 237. manigfaltôn N. 35, 8. ſtamfôn N. Cap. 140. mammôn? (miteſcere) waumôn, ungiwannôt corn gl. vet. fantôn (rimare) Schm. 1, 536. dritte-hantôn (tertiare) emm. 412. houpit-pantôn (redimere) jun. 243. 248. hrab. 969ª thrangôn O. IV. 30, 1. ſih ſtrangôn N. Ar. 136. 137. barmôn (gremio ferre) N. Cap. 62. bivappôn (uſurpare) chlaſôn (reſultare) vaſkôn (ligare) Bth. 76. vaſtôn (confortari) O. I. 10, 55? verſch. von vaſtôn jejunare?] — 5) kot-ſpëllôn (evangelizare) krunt-fëllôn (fundare) kris-crimmôn (ſtridere, gl. monſ.; N. griscramôn) innôn (recipere)

minnôn (amare) chintôn (prolem habere N. 107, 37.) rëntôn (reddere, reſpondere) ſpëntôn (expendere, largiri) wintôn (ventilare) irrôn (errare) hirmôn (ceſſare) wërfôn (jactare N. 21, 11.) hërtôn (alternari) wirtôn (epulari N. 41, 5.) wërdôn (aeſtimare) ki-wërdôn (praeditum eſſe) vërkôn (poſcere) wërchôn (operari) hriwôn (poenitere) niwôn (renovare) mëzôn (temperare N. 139, 8.) fcëſſôn (dolare) zëſſôn (fervere, ſpumare) miſtôn (ſtercorare) nëſtôn, niſtôn (nidificare) viſcôn (piſcari) hizôn (aeſtuare) lëcchôn (lambere) anaprëhhôn (increpare) ſtëhhôn (ſtimulare, gl. hrab. 969ᵃ 975ᵃ) tihtôn (dictare) [wëllôn (undare) N. gewillôn (favere) N. Bth. 206. këlpôn (mentiri) gelbôn O. findôn (proficiſci) N. Cap. 37. Diut. 1, 519ᵇ fenzôn Graff 3, 548. wërnôn (haerere, fixum eſſe) O. II. 9, 119. III. 20, 329. kizwirnôn (retorquere) elwang. 10ᵈ Maſsm. 94. fërgôn (deprecari) N. Cap. 133. 153. pizzôn (frendere) ker. 134. Diut. 2, 229. fëſtôn (diſponere) Bth. 222. 213.]. — 6) ſtollôn (fundare) muntôn (tueri) wuntôn (vulnerare) tunchôn (tingere) ſpornôn (calcitrare) vorſcôn (inquirere) purkôn (civitatem conſtituere) uppôn (evacuare N. 63, 9.) pi-ſtopfôn (obturare) choſtôn (tentare) luſtôn (appetere T. 116. monſ. 409.) nôt-zogôn (violare)
877 chlocchôn (pulſare) locchôn (pellicere) procchôn (diffringere) [erfollôn N. Cap. dultôn (celebrare) N. 117, 27. honnôn (ululare) N. Bth. 199. ſtunkôn, geſtunkôt N. Bth. 74. ſpile-wortôn (garrire) N. 76, 4. kiwurmôn (vermiculare) Diut. 1, 512ᵃ 525ᵇ gewormôt N. Cap. 71. tophôn (interſtinguere) N. Cap. 56. fcozôn (vom feuer) N. Bth. 185. zozôn (carpere) hymn. 20, 4. choſſôn (oſculari) N. Cap. 76. bruccôn (pontem facere) N. Cap. 146. tocchôn (volutari) N. Cap. 143. cloccôn (claudicare) gl. ker. 63.]. — 7) mâlôn (pingere) [N. Bth. mâlôn in jus vocare, mâlên pingere 110. aber O. mâlôn pingere II. 1, 27] tuâlôn (morari) zâlôn (diripere) pârôn (acervare gl. jun. 237.) vârôn (fallere) lâkôn (inſidiari) rât-vrâkôn (conſulere, gl. jun. 197.) lâhhôn (ſanare) [prâhhôn f. nachtr.] kâhôn (praevenire) hintar-ſprâhhôn (calumniari) [blânôn N. Cap. 56, doch Bth. 257 ſteht geblânet.]. — 8) einôn (jungere) hreinôn (mundare) ſteinôn (lapidare) weinôn (plorare) zeinôn (ſignificare) mêrôn (ampliare) ſueipôn (ferri) weipôn (fluctuare) kreiſôn (palpare O. III. 20, 76.) chèwôn (oſcitare) peitôn (exſpectare) preitôn (dilatare) fceitôn (diſtinguere gl. monſ. 347. 352.) weidôn (paſcere) reiſôn (moliri O. IV. 29, 51.) eiſcôn (poſcere) zuo-ka-reigôn (? attingere gl. jun. 195.) weigôn (hinnire, gl. hrab. 959ᵃ hueiôn) zeigôn (monſtrare, inſinuare, gl. hrab. 966ᵇ 968ᵃ O. I. 17, 28. IV. 11, 88, 104.) eihhôn (vindicare) vlêhôn (rogare) zuêhôn (dubitare) [gi-veilôn (oppretiari) monſ. 345. geinôn (oſcitare) monſ. 398. weibôn Bth. 217. ſueibôn N. Cap. 161, 33. Ariſt. 215. ûg-peitôn N. Cap. 114. reiſôn N. Bth. 217.]. — 9) phînôn (cruciare) vlrôn (otiari) piſôn (laſcivire) wiſôn (viſitare) ſtîkôn (ſtabulare N. 48, 15.) zuîôn, zuîkôn (carpere). — 10) lônôn (remunerare) chrônôn (coronare) chôſôn (blandiri) pôſôn (affluere O. IV. 28, 14.) hlouſôn

(diſcurrere gl. jun. 201.) ſûôwôn (queri) [frôôn (gaudere)]. — 11) tûmôn (circumire) hûſôn (acervare) mûzôn (mutare) [ſûſtôn (colaphizare) elw. 50ᵃ ge-ûzôn (demovere) N. Cap. 169. ſih ûzôn Bth. 132.]. — 12) niumôn (modulari) dionôn (ſervire) niotôn (gaudere) liudôn (jubilare N. 32, 3.) meri-crêozôn (margaritare) [liubôn (diligere) ur-driozôn Diut. 1, 498ᵇ ſpiohôn (explorare) O. IV. 11, 3.] — 13) koumôn (epulari) roupôn (ſpoliare) ouhhôn (augere). — 14) pfruontôn (alimonium praeſtare) huorôn (adulterare) vuorôn (alere) uparmuotôn (ſuperbire) unmuozôn (occupari) luohôn (deludere) vluohhôn (dira precari) [fruotôn N. Bth. p. m. 32]. — 15) ein ableitungs-i (ê) vor dem ô haben folgende: entêôn (finire gl. hrab. 951ᵇ) herjôn (vaſtare) minnêôn (diligere gl. hrab. 964ᵃ) âwicchêôn (deviare) hliumuntêôn (calumniari) undêôn (fluctuare) [willêôn (deſiderare) gl. ker. liudêôn hrab. 951ᵃ fnâſtêôn (anhelare) gl. hrab. 961ᵃ] etc. meiſtens iſt es ſchon ſyncopiert, erkennbar aber theils an dem umlaut des a in e, theils an der conſ. gemination. So ſtehet redôn (loqui) nothwendig für redjôn; vrehtôn (mereri) f. vrehtjôn; willôn (delectare N. 29, 2.) f. willjôn; herrôn f. herjôn; trëttôn (calcare) f. trëttjôn; wittôn (diſcriminare gl. monſ. 359.) f. witjôn [metzôn (dolare lapidem) Schm. 2, 660 f. metziôn; pettôn (ſternere) doc. 228ᵃ f. pettjôn] etc. — 16) die zahlreichen ableitungen von ſubſt. oder adj. mit den bildungen *-ſam, -al, -il, -ol, -an, -in, -ar, -id, -âd, -ik, -ah, -aht* falle ich hier in einigen beiſpielen zuſammen: kinuhtſamôn (ſatisfieri) vreiſſamôn (periclitari) avalôn (ſatagere) pi-vankalôn (praeoccupare) vokalôn (auſpicari) pëtalôn (mendicare) ſtammalôn (balbutire) kruopilôn (rimari) rikilôn (claudere) vihilôn (limare) pi-ſtumpilôn (truncare) zorcholôn (aegrotare O. III. 23, 50.) ſamanôn (congregare) ëpanôn (aequare) ofanôn (aperire) wâfanôn (armare) haſanôn (polire) rëkanôn (pluere) ſëkanôn (benedicere) trukanôn (fallere) veihhanôn (fraudare) zeihhanôn (ſignare) redinôn (ratiocinari) hepinôn (tractare) halſinôn (enervare) altinôn (diſſimulare) pîpinôn (tremere) veſtinôn (firmare) wîzinôn (mulctare) koukarôn (vacare) minnirôn (minuere) laſtarôn (convitiari) opfarôn (offerre) têmperôn (temperare) ſmëlharôn (polire) vëzarôn (compedire) vlokarôn (volitare) wuntarôn (mirari) zimparôn (fabricare) ir-choporôn (recuperare) anadôn (aemulari) vîadôn (imitari? gl. monſ. 357.) kinâdôn (dignari) pilidôn (effingere) kiluſtidôn (delectari) felidôn (recipere) antfeidôn (defendere N. ſt. ant-fegidôn) einôdôn (conſpirare) mittilôdôn (mediare) ſpillôdôn (exultare) wiomidôn (ſcatere) duruſtikôn (indigere) pirikôn (foecundare) apahôn (abominari) përahtôn (illuſtrare) zorahtôn (id.) [hapalôn (lactare) Graff 4, 737. quitilôn (colloqui) O. V. 9, 9. ſih ellenôn N. Cap. 141. rechenôn, gerechenôt (inſtructus) N. Bth. 184. dizinôn (vibrare)? monſ. uſtinôn (fungi) Diut. 1, 226. moderôn N. Ar. 72. ritarôn (cribrare) Graff 2, 475. ehirôn (ſpicas legere) Mones anz. 4, 367. oparôn Graff

1, 82. canâdicôn (propitior) Diut. 1, 216. trifewôn (theſaurizare) N. 38, 7. unlimmendôn (calumniari) N. 37, 21. fundamentôn (fundare) N. 47, 9. feimegôn (ſpumis notare) N. Bth. 230. wizagôn T. 4, 14. wizagunto monf. 366.]. Aſſimilationen und ſyncopen des bildungsvocals (z. b. murmulôn, ëponôn, choporôn, veihnôn gl. hrab. 969ᵃ vêhnôn T. 114. f. veihhanôn; vielleicht das unter 8 angeführte zeinôn f. zeihnôn, zeihhanôn? koukrôn, zimprôn, wuntrôn etc.) kommen hier nicht in betracht. — 17) endlich die dunkleren ableitungen *-if*, *-it*, *-att*, als: herifôn (dominari) lihhifôn (diſſimulare) piderpifôn (expedire) rihhifôn (dominari) ſcutifôn (horrere) pluchifôn (dubitare) winifôn (mutire) impitôn (inferere) fûfitôn (? fûfitôn, gemere) trabattôn (fluctuare) etc. Vollſtändigere angaben aller ſolcher ableitungen in dritten buche. —

Anmerkungen: 1) ſchwanken zwiſchen erſter und zweiter conj. iſt ſelten; O. gebraucht zeinen, zeinta, gizeinit (I. 1, 164. V. 1, 52. T. 88.) neben zeinôn, zeinôta, gizeinôt (IV. 5, 41. V. 5, 28. 14, 1.). Bildungen auf *-izan* gehören der erſten, die auf *-ifôn* der zweiten an, darum ſteht cremizôn (fremere) gl. hrab. 964ᵇ gremizôta (fremuit) T. 135. fehlerhaft f. cremizan, gremizita; unterſchieden davon iſt aber crimmifôn (ſaevire) gl. hrab. l. c., jun. 225.; tarôn neben terren (= tarjan) beruht nicht auf ſchwanken, ſondern doppelter herleitung, jenes von dem ſubſt. tara, dieſes von einem verlorenen ſtarken verbum. Einige gothiſch zur erſten gehörende ſtehen alth. in der zweiten z. b. *ag-jan* (terrere) bei N. 57, 3. *egôn* (wie der umlaut zeigt, für egjôn) wo nicht eget (wie 79, 17. zundet f. zundôt) zu leſen iſt. — 2) ſchwanken zwiſchen zweiter und dritter (ſ. dort anm. 2.)

879 *Dritte ſchwache conjugation.*

ind. praeſ.	ſg.	hap-êm	hap-ês	hap-êt
	pl.	hap-êmês	hap-êt	hap-ênt
praet.	ſg.	hap-êta	hap-êtôs	hap-êta
	pl.	hap-êtumês	hap-êtut	hap-êtun
conj. praeſ.	ſg.	hap-êe	hap-êês	hap-êe
	pl.	hap-êêmês	hap-êêt	hap-êên
praet.	ſg.	hap-êti	hap-êtis	hap-êti
	pl.	hap-êtimês	hap-êtit	hap-êtin

imp. II. ſg. hap-ê; pl. hap-êt

inf. hap-ên; part. hap-êntêr; hap-êtêr.

wie bei der vorigen conj. wird *-êm* und -êmês allmählig zu *-ên*; auch die conjunctivflexionen folgen der analogie von ôe, ôês etc., N. hat -ee, -eêſt, -ee; -eên, -eênt, -eên (zuweilen ei, habeiâ ſt. 12, 5. ſchameiên 34, 4. etc.); O. T. und andere: -ê, -ês, -ê etc. Nach dem goth. könnte man im pl. praeſ. ind. hapamês, hapant erwarten, welches nirgends vorkommt. Selten findet ſich ſtatt

des ableitungsvocals -ê ein -â, luagâta O. V. 7, 14. êrâta V. 25, 157. (I. 16, 2. thionâta ſt. thionôta, III. 6, 37. korâta ſt. korôta) T. 103. ſcamâta; T. 87. 104. wonâta wonâtun gl. monſ. 365. ih wonân Pez theſ. 1, 418.; gl. aug. 124ᵃ altât (antiquitatur) [fardolata fr. Schm. pſ. 129, 4. lebata Haupt 3, 460. magat viget Diut. 1, 501ᵃ] und imp. wartâ N. 79, 6. was ſich dem minâ, feſtinodâ oben ſ. 723. vergleicht und dem ſächſ. nähert.

Einzelne wörter: 1) ſcamên (erubeſcere) var-manên (contemnere, gl. jun. 201. N. 99, 3; bei O. fir-monên III. 17, 105, 109.) wanên (habitare N. 87, 17. bei O. T. wonên) harên (clamare) ſparên (parcere) ſtarên (fixis oculis intueri) hapên (habere, tenere) ar-ſtapên (rigere) zawên (agere, promovere) dakên (ſilere) ki-makên (pollere) ſakên (dicere) in-ſakên (delibare) — 2) zilên (ſtudere) blinên (recumbere) pi-winên (depaſcere gl. jun. 201.) wërên (durare N. 106, 38. O. II. 8, 68.) wërên (praeſtare J. 385.) int-wërên (praeterire) chlëpên (haerere) lëpên (vivere) [ſuepên, ſuebeta O. Hartm. 63] — 3) dolên (pati) romên (? O. IV. 29, 73.) wonên (ſ. wanên) ar-topên (inſanire gl. hrab. 954ᵇ) hloſên (auſcultare) hokên (cogitare; O. hogên neben huggen, hugita; N. 114, 4. be-hugêta) [ſkolên (debere) ni ſi kiſcolêt non debetur gl. doc. 207ᵃ. biegên? anm. zu 865] — 4) altên (ſeneſcere) ar-chaltên (frigeſcere) haldên (vergere) ar-paldên (audere) hankên (pendêre) lankên (deſiderare N. 37, 1. 106, 5.) ſtrankên (corroborari) ar-narrên (deſipere) parrên (rigere) ar-parmên (miſereri) darpên (egere) partên (pubeſcere) wartên (cavere) haftên (teneri) hazên (odiſſe J. 345. T. 67, 18. N. 128, 3.) nazên (madere) lazên (languere) pazên (melius ſe habere T. 55, 7) raſtên (quieſcere) vaſtên (jejunare) lahhên (ridere N. 34, 14.) wahhên (vigilare) unmahtên (languere) [warmên u. ſuarzên N. Ar. 67] — 5) ki-ſtillên (ſilere) ar-plintên (coecari) ar-vërrên (alienare) lirnên, lërnên (diſcere) ar-virnên (ſeneſcere) dicchên (groſſeſcere) [gehirmên (quieſcere) N. wërnêta (fatagit) Diut. 1, 515ᵇ chëcchên (animari) N. Cap. 129. ſtëcchên N. Bth. 239.] — 6) volkên (ſequi) ar-ſtummên (muteſcere) ar-tumpên (ſtulteſcere) ſcorrên (eminere) porkên (cavere) ſorkên (moerere) mornên (lugere) ſtornên (obſtupere) roſtên (ferruginare) loſkên (latere) [hornên (hörner kriegen) N. Bth. 135] — 7) ſuârên (gravari) krâwên (caneſcere) pâkên (rixari) ar-trâkên (taedere) vrâkên oder vrâhên (interrogare) ſmâhên (vileſcere gl. monſ. 347. N. 13, 6.) [duâlên O. I. 4, 72. râmên (tendere) N. 118, 30. O. III. 1, 35.] — 8) vîên (odiſſe) huilên (morari) rîfên (matureſcere) ſuîkên (tacere) lihhên (placere) [îlên (eis werden) N. Cap. 70.] — 9) krûên (horrere) trûên, trûwên (confidere) ar-vûlên (putreſcere) rûnên (clam loqui) ſtûnên (ſtupere) trûrên (moerere) ar-ſtrên (aceſcere) [ſtrûpêta Diut. 1, 275ᵇ] — 10) êrên (honorare) arheiên (urere, gl. monſ. 320.) reidên (oriſpare) ar-heizên (fervere) ar-pleihhên (palleſcere) ar-weihhên (marceſcere) [ertuérêton evanuerunt Mones anz. 1835, 87. îwên N. 106, 35.]

— 11) rôtên (rutilare) ar-plôdên (vereri) [drôên (pati) frôên (gaudere)] — 12) bruomên (jactare) luokên (videre) ar-luokên (perſpicere gl. jun. 204.) ûz-luokên (eminere gl. hrab. 961ᵇ) — 13) ableitungen von bildungen *-al*, *-am*, *-an*, *-ar* etc. ſind unhäufiger als in voriger conj.: beiſpiele: ar-italên (vaneſcere) tunchilên (obſcurari) chradamên (perſtrepere, vgl. ar-paramên ſt. ar-parmên) trunchanên (ebriari O. II. 8, 98.) [potius drukanên ſitire in hoc O. loco] hlutrên (liqueſieri) veiztên (pingueſcere) [àbandêt veſperaſcit. takêt dieſcit. morkanêt]; oft finden ſich bildungen *-ak*: luſtakên (delectari) roſtakên (aeruginem contrahere) intwonakên (defueſcere) pluotakên (ſanguinare) zi-accharakên (fodere gl. monſ. 398.) etc. vgl. die unter 6 angeführten *torakên*, *porakên*.

Anmerkungen: 1) zwiſchen dritter und erſter ſchwanken die verba *hapên* und *fakên*. O. T. N.[1]) exh. regelmäßig haben nach dritter; K. (neben dem inf. habên 39ᵇ und part. kihabêt 31ᵃ) im praeſ. *hebit* (habet) 15ᵃ 28ᵃ 44ᵃ 54ᵃ; [auch hymn. 1, 3. 8, 3 hebit. 6, 2 hebis. 15, 2 pihebit; aber 24, 6 pihabet. W. formen ſ. bei Hoffm. gloſſ. 24] desgl. J. *hebit* 343. und im praet. *hapta* 355. Ebenſo gebrauchen einige *fegjan*, *fegit*; praet. *fegita* (gl. jun. 202. J. 376. ohne umlaut faghida) [tekitin (retulerint) elw. 1ᵃ]; andere *fagên*, *fagêta* (O. T. N. gl. jun. 203.). Bloße ſyncope ſcheint hogti O. II. 24, 26. IV. 9, 32. ſt. hogêti (I. 8, 43. 9, 27.). Über vrâkên ſ. zehnte anomalie. [gl. hrab. 951ᵃ *forgu* vel *forgêm* angor'] — 2) wechſel zwiſchen zweiter und dritter: ſtatt hagêu O. hazôn (III. 14, 234. V. 23, 304.) vgl. f. 851. das goth. ſchwanken zwiſchen dritter und erſter; ſtatt ki-wërôn (praeſtare) O. gi-wërôn (I. 15, 16.); ſtatt dolên O. tholôn (IV. 25, 27.) und daneben nach erſter thulten, thulta (IV. 25, 26.); neben fagôn (exhilarare) I. 8, 44. III. 20, 143. fagên IV. 26, 72; neben charôn Ps. 54, 1. ſtehet charên 37, 1; anſtatt ſatôn 80, 17. ſatên, inſoweit hier und in ähnlichen fällen den ausgaben zu trauen iſt.

Anomalien der alth. conjugation.

1) Eſſe beſteht aus viererlei ſtämmen α) III. praeſ. ſg. ind. lautet: *iſt*. — β) der inf. *ſin*; III. praeſ. ind. pl. *ſint* (bei J. 347. 357. *ſindun*) [ſintun fragm. aus Matth. 12, 48. altſ. ſindun, agſ. ſindon: erſt die dritte perſ. im -nd, dann im -un ausgedrückt]; das ganze praeſ. conj. *ſi*, *ſîs*, *ſî*; *ſîmês* (ſpäter *ſîn*) *ſît*, *ſîn*. — γ) I. ſg. praeſ. ind. *pim* (bim, pin, bin) II. *piſt* (biſt) [bis T. 82. 87]; pl. I. *pirumês* (ſpäter pirun, pirun, birun) II. *pirut* (birut). N. braucht die doppelform I. *birin*, birn [birn wir pſ. 125, 1] II. *birint* [birnt ir Bth. 171]; I. *bin* [wir bin pſ. 125, 3. bin wir pſ. 80, 11. 89, 14. 123, 7] II. *bint* [bint (eſtis) pſ. 134, 1]. Der

[1]) N. hat kein habên, ſondern haben Pſalm. lit. p. 52: ih habo, du habeſt, er habet; ik habbe.

verlorene ſtamm zu pirun lautete ſchwerlich pſan, pis (nach riſan, reis, rirum), vermuthlicher plan, pei (nach ſcrian, screi f. 867.) — δ) der inf. *wēſan*, imp. *wis*; praet. *was*, *wāri*, *was*; *wārumēs* (wārum, wārun) *wārut*, *wārun*; conj. *wāri*, *wārīs*, *wāri*; *wārīmēs*, *wārīt*, *wārīn*. Das praef. wiſu, wiſis, wiſit etc. conj. wēſe, wēſēs, wēſe etc. geht zuweilen aus der concreten bedeutung manere in die abſtracte eſſe über, oder drückt zuweilen das lat. futurum ero oder den begriff fio aus. Zu ſolcher abſtraction wiſu = fiam etc. paſt auch der inf. *wēſan* = eſſe ſtatt des älteren *ſīn*; in der exh. finde ich bloß ſīn, kein wēſan, bei K. bloß wēſan (16ª 19ª 20ª) kein ſīn, [hymn. 26, 8 wēſan. 9, 2 wēſēm (simus) 11, 2 daz ſīn (ut simus)] desgl. bei T. nur wēſan (44, 13.); J. hat wēſan (354. 398.) neben ſīn (407) ebenſo O. wēſan (I. 27, 4. IV. 1, 16. 4, 24.) und ſīn (I. 13, 23. 25, 9. II. 19, 51.); N. beides wēſen (102, 7.) und ſīn (48, 12. 99, 3.). Den imp. *wis* belegt O. III. 1, 87. V. 10, 11. T. 3, 3. 9, 2. N. 26, 9. 82, 2. W. 2, 17.

2) den goth. wörtern zweiter anomalie entſprechen althochdeutſche, nur dem *ôgan* kein nokan, dem *munan* kein munan, wogegen unnan, *ar*-punnan und tugan hinzutreten. Beachtenswerth vor allem iſt, daß die formellen praet. in II. ſg. ächtindicative flexion -t bewahrt, nicht gleich den übrigen ſtarken verbis mit dem conjunctiviſchen -i vertauſcht haben; aus dieſer urſache bleibt hier auch der zweiten perſon ablaut des ſg., während dort vocal des pl. und des conj. eindrang. Die einzelnen verba ſind nun folgende: α) conj. VII. *muozan* (licere, locum habere) praef. *muoz*, muoſt (?), muoz; pl. muozumēs, muozut, muozun; praet. *muoſa*, muoſōs, muoſa; pl. muoſumēs, muoſut, muoſun; conj. praef. muozi, muozīs etc. praet. muoſi, muoſīs etc. — β) conj. VIII. *wizan* (ſcire, noviſſe) praef. *weiz*, weiſt (J. 355. K. 18ª O. I. 26, 15. T. 155, 3. 238, 1.) [ni wēſtu, non ſapis Haupt 10, 369] weiz; pl. wizumēs, wizut, wizun; praet. *wiſſa*, wiſſōs etc. [wiſſa K. N. 48, 12 etc. gl. monſ.] conj. praef. wizi, wizīs etc. praet. wiſſi, wiſſīs etc. O. macht das praet. *wēſſa* [IV. 11, 13. wēſſin : miſſin II. 5, 35. wēſſis : ruſtis II. 3, 121; weit gewöhnlicher aber wēſta und zwar im reim auf miſta, hohōſta etc. I. 22, 85. 95. II. 15, 39. II. 14, 183. wēſtin : reſtin V. 4, 57. wēſta : brēſta II. 8, 27. wēſtin : giluſtin II. 14, 195.] und T. *wēſta*; für weiz finde ich bei letzterem zuweilen *wēz* (131.) für wizumēs, wizun: *weizumēs*, *weizun* (187, 3. 239, 5.) für wēſta *weiſta* (180, 2.) und im part. praet. ſtatt wizan *wēzan* (44, 18.) — γ) conj. VIII. *eigan* (poſſidere), die ſchreibung *eikan* ſcheint hier, wegen des aus h entſpringenden g bedenklich, auch verſagt K. die ten. dem verbum, freilich nicht dem adj. eikan (proprium). Die conj. iſt defectiv; praef. ſg. (*eih*, eiht, eih oder êh, êht, êh?) fehlt überall, nicht der pl. eigumēs, eigut, eigun; conj. vollſtändig eigi, eigīs etc. Ein praet. (*eihta*, *êhta?*) mangelt durchaus. Bei N. lautet pl.

praef. ind. eigen, eiget, eigen [diese III. pl. zweifelhaft, im periphr. tempus dafür habent]: der conj. eige, eigîst, eige; pl. eigên, eigênt, eigên, welchen formen in den pfalmen häufig ein anlautendes h gegeben wird: *heigen* etc. wie K. 54ᵃ ausnahmsweise heikinin (proprii) f. eikinin ſteht. — 5) conj. IX. *tugan* (valere) oder *tukan*; praef. *touc*, tôht, touc, pl. tukumês etc. oder tôh, tôht, tôh, tugumês etc.? N. 29, 10. *toug* hibleh. *touc* für taoh = tôh (vgl. oben ſ. 95.): den pl. ſchreibt N. tugen, conj. tuge, tugîſt etc., praet. *tahte* etc., O. dohta, dohtôs etc. — ε) conj. X. *makan* (poſſe) K. 18ᵃ, [monſ. 403. upar-makan (fullicere) monſ. 391. 392] praef. *mac*, maht (O. IV. 5, 119. 6, 3. T. 30, 6. mahſt T. 2, 9.) mac; pl. *makumês*, makut, makun (gl. jun. 240. 247.); praet. *mahta*, mahtôs, mahta; pl. mahtumês etc. praef. conj. meki, mekis, meki (K. 20ᵇ 21ᵇ O. I. 18, 33.) praet. mahti, mahtis etc. O. hat mag und nicht meg, auſſer bei anlehnungen wie megiz, megih (IV. 12, 115. V. 25, 72.) wiewohl in dieſen ſtellen auch der conj. megi angenommen werden kann. Allein O. und T. bilden den pl. *mugun*, mugut, mugun; N. mugen, mugent, mugen (ſt. magun, magut etc.) und das praet. *mohta* ſt. mahta. Inconſequent behält O. bei dem pl. mugun den conj. *megi* (I. 18, 33.), welchen T. *mugi* bildet, (189, 3. *mugun*, poſſum; vermuthlich mugan, poſſe zu leſen? [ita Schm. p. 78]) N. muge (poſſim) mugen (poſſe) 41, 2. 109, 4. — ζ) conj. XI. *feolan* (debere) K. 28ᵃ 46ᵃ; praef. *feal*, fealt (O. I. 25, 13.) [fôlt (debes) N. Ariſt. 42 nach beiden hſſ.] feal; *fealumês*, fealut, fealun (fealun K. 48ᵃ leſefehler f. fealun 45ᵃ); praet. *feolta* etc.; praef. conj. feali; praet. feolti. Anlehnend feeliz (O. II. 7, 32. nach cod. vind.) f. feal iz. Bei N. fällt das e aus und der ſg. nimmt o für a an: *fol*, folt, fol; pl. fulen, fulent, fulen; praet. *folta*; praef. conj. fule, fulîſt etc. praet. folte, foltîſt etc., inf. fulen. — η) conj. XII. *unnan* (favere) praef. *an*, anſt, an; pl. *unnumês*, unnut, unnun; praet. doppelt, entw. *onda* (nicht onta) ondôs etc. O. I. 27, 61. II. 7, 3. oder *onſta*, onſtôs etc. O. III. 22, 57.; praef. conj. unni, unnis etc. praet. ondi oder onſti. — θ) conj. XII. *ar-punnan* (invidere) geht wie unnan. — ι) conj. XII. *chunnan* (noviſſe) und *inchunnan* (arguere) gleichfalls wie unnan; das doppelte praet. chonda (nicht chonta) chondôs und chonſta, chonſtôs belegt O. I. 27, 62. III. 16, 14. — κ) conj. XII. *pi-kunnan* (incipere)? das regelmäſſige verbum pi-kinnan, praef. pi-kinnu, praet. pi-kan pflegt aus dieſem gleichſam als praef. der bedeutung gefetzten praet. ein neues ſchwaches praet. zu erzielen und zwar wiederum doppeltes, entw. *pi-konda* (gl. jun. 175. O. II. 7, 4. III. 14, 31. T. 155, 2; fehlerhaft pi-gunta gl. monſ. 338. ſtatt pigunda) oder *pi-konſta* (bigunſta J. 387. 400.). — λ) jetzt conj. XII. *turran* (audere) praef. *tar*, tarſt, tar; pl. *turrumês*, turrut, turrun; praet. *torſta*; praef. conj. turri; praet. torſti. — μ) conj. XII. *durfan* (opus habere) praef. *darf*, darft, darf; pl. *durfumês* etc. praet.

durfta oder durfta? [thurfti O. III. 4, 23] beide formen untheologlich. —

Anmerkungen zur zweiten anomalie. a) vielleicht entdecken ſich noch andere, z. b. ein dem goth. *ôgan, munan* paralleles *wâwan* (timere) *wanan* (meminiſſe, womit das abgeleitete ſchwache var-wanên, var-nanên, oblivîſci, ſpernere zuſ. hängt). Läßt ſich aus *ki-nah* (ſufficit gl. jun. 225.) [þinah inan (oportet eum) ganah inan (ſufficit) fr. theut. V, 20] ein ki-nahan (nach nahan) ſchließen? doch ich vermuthe falſche lesart ſt. *ki-nah* und folgere eher ein *ki-nahan* (ſufficere) pract. ki-nuhta (conj. VII.) — b) die ablaute eigunês, nahunês oder nuhunês, ſculunês ſtellen wider die regel, ſie ſollten igunês, nâhunês, ſêlunês heißen, ſie ſtehen aber ſchon aus der goth. abweichung ôigum, magum, ſculum. turran fällt ganz in XII., d. h. geminiert das r, turrunês für turunês, torrunês und dieſes für târunen (wie pârunês); gleiche neigung zum pl. u (wie oben ſ. 865. bruſtum, vluhtun ſt. brâſtun, vlâhtun) verräth ſculunês und auffallender magunês (neben magunês) aus einem part. pract. hi-nuhan (ſt. hi-nâhan), hi-ſculan drang es wahrſcheinlich nach und nach in den ind. vor. Noch unorganiſcher ergreift in N. ſol für ſcal das u (o) ſogar den ſg. — c) die conſonanzaſſimilation des ſchwachen pract. entſpricht ziemlich der gothiſchen: chomta, onta, arpunda genau dem kunþa; ſcolta dem ſkulda; mahta, dorfta dem mahta, þaûrfta; torfta dem daûrfta; wilta dem vilta und wie neben vilta dort môſta beſteht hier neben wilta auch wêſta[1]), hingegen muoſa ſtatt muoſta (und kein muoſta). Der pl. chondum, ſcoltum etc. nicht chondâtum, ſcoltâtum etc. folgt dem allg. typus alth. ſchwacher form. — d) keinen imp. finde ich, die goth. analogie kunnu, þaurfs, ſkuls würde: chunu, dorfs, ſculs rechtfertigen. —

3) *wëllan, wollan* (velle); dieſes wort hat eine ſonderbare richtung genommen, weil die ſprache den urſprünglichen conjunctiv allmählig indicativ nahm und dadurch in eine andere conjug. fiel. Faſt jedes denkmahl hat dabei etwas eigenes. K. conjugiert: I. *willu*, II. wili, III. wili; pl. I. *wëllamês*, II. wëllêt, III. wëllant, braucht aber auch im ſg. III. wëlle, woraus auf I. wëlle, II. wëllês zu ſchließen iſt. [wili (vis) Hild. *mîr* wili mavis, noh wili mavis ker. 186. wille (volo) gl. caſſ. wili (velit) welle (voluerit) exh.] N. I. *wële*, II. wile, III. wile; pl. I. *wëllên*, II. wëllênt, III. wëllen; daneben den ſg. I. wëlle, II. wëllêſt, III. wëlle. [wili und welle neben einander: waz wile ſi danne? wer iſt ter dag welle Bth. 244 (vult-velit)]. O. I. *willu*, II. wili (ind. wildû IV. 23, 69.) III. wilit; pl. I. *wollamês*, II. wollet, III. wollent; daneben den ſg. wolle, wollês, wolle. T. I. *willu*, [Schm.

[1]) Zu wiſta ſt. wiſta vgl. miſſa ſt. miſta O. II. 5, 35. formiſſa ſt. formiſta N. 36, 30. — Das ſt in chomſta, onſta, bigonſta, torſta gleicht dem in der zweiten perſ. ſg. chomſt, onſt, bigonſt (ſi) torſt: ſ. weiter gramm. 2, 210. 212.

ſteht T. 46, 3 willa volo] II. wilis (238, 3.) III. wili; pl. *wollemés*, wollet, wollen (? wollent); daneben den ſg. I. wolle (239, 3. incliniert wolih) II. wollès (46, 2. ſteht woli?) III. wolle. Durchgängig alſo verlohr der ächte pl. willumés, wilit, willu, durchgängig die I. ſg. wili außer in N. wile; III. wili dauert bei K. T. N. und H. wilis bei T. Der II. ſg. geben K. O. N. die form des praet. ind. wili, wile; der I. ſg. K. J. T. O. die des praef. ind. willu; der III. O. die des praet. ind. wilit. Dieſer ſg. praef. willu, wilit verführte nach analogie des wechſels i und ô (ſ. 863. 864.) [vgl. hillu, hëllumés, hëllant] zu einem pl. wëllëmés (wëllën) welchem doch in I. II. conjunctivflexion verblieb (nirgends wëllamés, wëllat) während III. wëllant (ſt. wëllën) lautet, und ſich zu willu verhält wie hëllant zu hillu. Der conj. wëllën zog von ſelbſt einen vollſtändigen ſg. conj. wëlle etc. nach ſich, beide, wëlle und wili, dienen abwechſelnd zur überſetzung des lat. vult, velit, voluerit. Wie iſt aber das ſchwanken des ë und o in wëllëmés, wollëmés etc. zu verſtehen? Strengalth. quellen (K. N. exhort.) zeigen beſtändig ë, ſelbſt J. 382. wëllent; T. und O. hingegen o. Übergänge des ô in o ſind ſ. 82. 85. erwähnt; auf wolle, wollën mag das part. hollan von hëllan oder ſcult, mugi
885 ſ. ſcâli, mugi angeſchlagen haben. Wenn *wolle* größere abirrung iſt, als *wille*, ſo ſtimmt wolle mehr zu dem davon abſtammenden praet. *wolta*, woltôs etc., deſſen ſich ſämmtliche alth. mundarten bedienen, namentlich auch die, welche im praef. wëlle etc. hegen; kaum eine hat *wëlta* (nur gl. caſſ. 855[a] wëlta, wëltun) [auch fr. theot.] geſchweige wilta. Es ſcheint, daß ohne rückſicht auf abhängigkeit dieſes praet. von dem pl. praef., misbräuchlich die analogie ſcolta auf wolta einwirkte. —

4) *tuon* (facere; K. tuan; gl. caſſ. tôn; T. N. tuon; J. duon; O. duan) trägt ganz eigenthümliche miſchung ſtarker und ſchwacher form an ſich, die aber nur ſcheinbar ſeyn dürfte und hohes alterthum verräth. Hier ſtelle ich die bloßen formen auf; erklärungen werden am ſchluſſe des cap. [ſ. 1041] folgen: praef. ind. I. *tuum* (ſpäter tuon) II. *tuos* III. *tuot*; pl. *tuomês* II. *tuot* III. *tuont*; praet. conj. I. tuoe II. tuoês [dafür auch tuo Wackernagel Weſſobr. p. 70 vgl. unten zu 965] III. tuoe; pl. tuoêmês II. tuoêt III. tuoên. In II. III. ſg. ſchwankt O. zwiſchen *duas* und *duis*, *duat* und *duit* (analog ſeinem ſtâs, ſteis, ſtât, ſteit etc. vorhin ſ. 868.) in II. III. pl. hat er duet, duent (wie dort ſtêt, ſtênt); auch in den gholfen, welchen ô für uo gemäß iſt, finde ich tôis, tôit (gl. hrab. 371[a]) niemahls aber tuois, tuoit ſ. tuos, tuot. — praet. ind. I. III. *tëta*, II. *tâti*; pl. *tâtumês*, tâtut, tâtun; conj. tâti, tâtis, tâti; pl. tâtimês etc. — imp. ſg. tuo, pl. tuot (O. duet); part. praef. tuontêr; praet. *ki-tânêr* [part. praet. ketuan K. 25[a] ketan 28[b] 30[a] 33[a]]. —

5) nachſtehende verba, deren langem wurzelvocal einfaches w oder h folgt, gehen eigentlich nach der erſten ſchwachen,

zeichnen ſich aber theils durch ſchwanken zwiſchen w und h (zuweilen j), theils durch gänzliche ſyncope dieſer ſpiranten ſo wie der ableitungs- oder flexionsvocale aus, verdienen auch, weil die meiſten früherhin ſtarke form beſeſſen haben, hier eine zuſ. ſtellung: *chnâhan* (noſcere) praet. chnâta; praeſ. conj. chnâ (noſcat) chnân (noſcant) J. 373. ß. chnâe, chnâên [Graff 4, 567]. *chrâhan* (crocitare) chrâta. *drâhan* (torquere) drâta [Graff 5, 238]. *lâhan* (irridere, vituperare gl monſ. 402.)? lâta, lâhta? [gilâti (proderet, traderet) O. IV. 8, 24. ſirlâti IV. 8, 19. vgl. goth. lêvjan, agſ. lœvan.] *mâhan* (ſecare foenum) mâta. *nâhan* (iuere) nâta; T. 56, 7. nâwit (ſuit). *nâhan* (appropinquare) nâhta bei O., nâhita bei T. (116.) nie nâta; *plâhan* (balare) gl. hrab. 955ᵃ? plahita; *plâhan* (flare) plâta, blâjo (ſpiro) gl. zwetl. 117ᵃ; *ſâhan* (ſerere) ſâta; ſâwit (ſerit) T. 70. ſâwent (ſerunt) 38, 1. ſâhet, ſâhent N. 36, 26. 125, 5. *ſnâhan* (ſpernere) ſnâhta, ſnâhita. [*hâhan* (feſtinare) hâhta. N. hâhôn 118, 147. *tâhan*: taant (hactaverint) Diut. 1, 523ᵇ. *wâhan* (flare) wâhet flat N. 147, 7. ſirwâô (diffleſ) O. I. 28, 12.] *chêwan* (vocare) T. 141. gikêwen, praet. chêta?; *fêwan* (ſtaguare) N. 106, 35; praet. fêta? [*chnêwan* 846 (adgeniculare) giknêwe O. I. 27, 117. *lêwan*? Graff 2, 295.] *hîwan* (nubere) hita, gl. monſ. 396. hîjen T. 156 [hihton N. 105, 36]; *tîwan* (mori) tôta (gl. monſ. 353.) N. 21, 18. ſteht douota (? tôwêta nach dritter conj.? [*ſowan* (cribrare) ſowita Schm. 1, 506. mhd. vewen. *ſewan* (lavare) ſewita T. 19, 4. *grôan*, grôit (vireſcit) ſgall. 193. *klowan* (mugire) klôit mugit ſgall. 197. *erſtouwan* (increpare) erſtouta N. Bth. 10. erſtoutêr increpitus.] *ſcuhan* (vereri) ſcuhita, ſcuhta, nicht ſcuta; N. ſkichen, ſkichta. [*ſuwan* (ſuere) gl. monſ. 412 ſuuit] *muohan* (vexare) muota (gl. monſ. 326.) N. 93, 5. muohta [irmuait (feſſus) O. II. 14, 5. gemuohet N. 106, 30. muohe 42, 1.]. *pluohan* (florere) pluota, pluohita (gl. jun. 203.) pluogentin (florentis) gl. monſ. 331. *ruohan* (rugire) ruota N. 37, 9. *ſpuon* f. ſpuoan (bene procedere) N. 2, 1. 118, 29. praet. ſpuota 15, 4. 118, 28; ſpuohan oder ſpuowan finde ich nicht. *pûan* (habitare, colere) oder pûwan; praet. pûta; gl. jun. 199. neben pawan merkwürdig pahan, ich vermuthe leſefehler für *pûwan* (auf derſelben ſpalte pûwo colonus) und *pûhan*, da ſich zwar pawan = pauan, pouwan, kein pâhan (praet. pâta!) denken läßt*) [*ſcuwan* (adumbrare) ſcuit adumbrat gl. ker. 29]. — Ohne zweifel gab es ſolcher verba noch mehrere (vgl. das mittelh.), bei allen fällt im praet. mit der ſpirans zugleich das ableitungs-i weg (chnâta — pûta, nicht chnâita, pûita), das praeſ. behält aber den flexionsvocal: chnâit, plâit (gl. jun. 840.) pûit

*) Ganz ungehörig zu hûan ſcheint das dunkele *hiwuô* (degas) O. II. 7, 36. und *hiwun* (degebant) O. IV. 4, 118, der form nach ein hi-riwan, hi-run der conj. IX.) fordernd und mancre, quieſcere (ruhen) bedeutend, unterſchieden von hriwan (reuen) [ſ. oben zu 858, III.]

etc. nur ſpuot würde für ſpuoit wie der inf. ſpuon f. ſpuoan ſtehn (vgl. in 4ter anom. tuot f. tuoit).

6) *kunkan* zeigt außer dem f. 868. bemerkten ſchwankenden praef. nichts anomales, namentlich kein dem goth. gaggida, ïddja paralleles kenkita, itta!

7) *prinkan* macht das praet. *prâhta*, pl. *prâhtun*; O. läßt neben brâhta, brâhtun die ſtarke form *brang, brungun* zu, auch gl. monſ. 363. das part. *prunkan*. *denchan* (cogitare) *dunchan* (videri) haben *dâhta, dâhta*; *wurchan* (operari) *warahta* oder worhta; im praef. ſchwankt der vocal. K. ſetzt *wurchan*, O. *wirken*; wörchôn (nach zweiter ſchw.) iſt eine ableitung und geht regelfeſt [ſ. nachtr.]. Das â in prâhta, dâhta entfernt ſich von der goth. kürze, wird aber durch praahta, praahtun gl. brab. 959ᵇ 961ᵇ und das mittelh. gewis.

8) ſchwache verba mit der bildung *-aw* gehen richtig nach erſter conj.: löſen aber bei ſyncope des ableitungs-i vor dem -ta praet. jenes aw in den vocal *u* oder *o* auf (vgl. ſ. 146. 147.). Im praef. bleibt *aw*: karawan (praeparare) pi-ſcatawan (obum-
887 brare) falawan (decolorare) varawan (tingere); im praet. entw. vollſtändig *karawita*, ſcatawita, falawita, varawita oder ſyncopiert: *karota, falota, varota* (nicht zu miſchen mit dem -ôta zweiter conj., daher) gleichbedeutig *karuta* (hild. und gl. brab. 962ᵇ) etc. geſchrieben, wie ich auch K. 24ᵇ für karata zu leſen vorſchlage. Die ausſtoßung des a mit behaltener ſpirans: *karwita*, falwita etc. iſt als dritte form zufällig, vgl. K. 54ᵇ kikarwit. Das ganze verhältnis nur ſcheinbar anomal.

9) die ſiebente goth. anomalie geht hier aus, denn es läßt ſich z. b. von truccbanen (ſiccari) terchinen (palleſcere) weſnen (marceſcere) weder ein ſtarker imp. noch ein praet. nach zweiter conj. aufzeigen, obgleich die bildungsſilbe -an, -in, -n jenem goth. -n verwandt iſt. Solche verba gehen alth. ſowohl nach erſter, als zweiter und dritter ſchw. conj.

10) zwar dem goth. fraihna (ſ. 855.) antwortet *frëgin* (fando accipio) im weſſobr. denkm. (? für frëginu), doch kein praet. vrah, vrâhun will ſich finden, auch kein vragn (vgl. angelſ. conj. XII.); N. hat 23, 8. *frëget* (interrogat). Die übrigen nach dritter ſchwacher *vrâkên*, das von jenem pl. vrâhun abgeleitet beſſer *vrâhên* (K. 18ᵇ frâhêtomês) geſchrieben würde. gl jun. 177. *frâganôn* (conſulere).

11) fünf ſtarke praet. mit ſchw. praef. ſ. 867. 868.

12) defectiv und lediglich für den imp. gültig, nie ohne die negation vorkommend [aber im fr. de bello 1632. 2451. kor mir Rolanden gewinnen. 1233 kort in herwither bringen] ſcheinen: *nichuri* (noli) *ni-churit* (nolite) auch bloß bei K. 17ᵃ 24ᵃ und T. (ni-curi und ni-curet, beides öfter) [nichuri noli Diut. 1, 527ᵃ] warum nicht churjat, churat? iſt churît praet. conj. von chioſan (conj. IX.) und die bedeutung: ne-elegeritis? dann ſollte aber

der ſg. ni-churis und der pl. auch bei T. ni-curît lauten. Zu vergl. wäre übrigens das goth. hiri, hirjats, hirjiþ (ſ. 846.) und die bemerkung über ôgs (ſ. 853. a.).

Altſächſiſches verbum.

Starke conjugation.

praeſ. ind.	-u	-is	-id	conj.	-e	-ês	-e
	-ad	-ad	-ad		-ên	-ên	-ên
praet.	...	-i	...		-i	-is	-i
	-un	-un	-un		-în	-în	-în

imp. ſg. ... pl. -ad; inf. -an; part. praeſ. -and, praet. -an.

die langen *ê* und *î* ſtützen ſich bloß auf alth. analogie; ſtatt 888
-e, ês, e, ên im praeſ. conj. häufig *-a, âs, a, ân*, ſodann auslautend -t ſtatt -d[1]); folgende einzelne verba:

I. fallu (cado) fêll, fêllun, fallan; wallu (ferveo) wêll, wêllun, wallan; haldu (teneo) hêld, hêldun, haldan; waldu (impero) wêld, wêldun, waldan; blandu (miſceo) blênd, blêndun, giblandan; fangu (?) fêng, [de Heinrico 18 intfieg] fêngun, fangan; gangu, gêng, gêngun, gangan; hangu (?) hêng, hêngun, hangan; cap. 68. (Hickes gr. angloſ. p. 127.) ein dunkeles praet. an-ſciann (? contremuit, tonuit) für anſcienn, anſcênn? praeſ. anſcannu? [Hel. 171, 24. es ſcheint eher der XII. conj. da hier immer ê, kein ia. an-ſciinnu, anſcjinnu, anſcjann? vgl. altn. ſkianna = ſkêlla Sn. p. 62, was aber die neue ausgabe leugnet].

II. ſuêpu (verro) ſuêp, ſuêpun, ſuêpan; hêtu (voco) hêt, hêtun, hêtan; ſkêdu (ſejungo) ſkêd, ſkêdun, ſkêdan.

III. hlôpu (curro) hliop, hliopun, hlôpan; hrôpu (clamo) hrëop, hrëopun, hrôpan; wôpu (lamentor) wêp, wêpun, wôpan; die part. ôdan (genitus) ôcan (auctus, onuſtus) far-flôcan (maledictus) deuten auf ôdu, êd; ôku, êk; flôku, flêk; gihauwan (inciſus) auf ein praet. hio? [brôcan (flectere, figere) gibrôcan (flexus, fixus) aber gibruocan 167, 15].

IV. flâpu (dormio) flêp, flêpun, flâpan; lâtu (ſino) lêt, lêtun, lâtan [ilêten = gilâtan merſeb. gl. Haupt 3, 280]; râdu (ſuadeo) rêd, rêdun, râdan, and-râdu (metuo) andrêd etc. fâhu und hâhu machen das praet. nach I.

---

[1]) Beiſpiele für III. plur. gl. argent. waſſad creſcunt. ſuellad turgeſcunt. telliad tradunt. andôd zelant. tefarad fatiſcunt. gl. merſeb. niethat Haupt 3, 280. — Spur des dualis in runnu 173, 25 (pl. runnun) gihôrdu 173, 23? Aber vorher von den beiden Marien immer -un, und hernach von den jüngern 173, 34; auch 4, 15 that git hêldin, tugin 5, 1 wit habdun 5, 2 wâryn wit und 5 viel belege.

VII. ſpanu (pellicio) ſpôn, ſpônun, ſpanan: ſtandu (ſto) ſtôd, ſtôdun, ſtadan oder ſtandan?; faru (proficiſcor) fôr, fôrun, faran; ſtapû (ingredior) ſtôp, ſtôpun, ſtapan: ſkapu (creo) ſkôp, ſkôpun, ſkapan; grabu (fodio) grôf, grôbun, graban; hebbju (tollo) hôf, hôbun, haban; anfêbbju (intelligo) anfôf, anfôbun, anfaban: ſaku (cauſor) fôk, fôkun, ſakan; ſkaku (quatio) ſkôk, ſkôkun, ſkakan: dragu (porto) drôg, drôgun, dragan; hlahu (? convitior, rideo) hlôg, hlôgun, hlagan; lahu (vitupero) lôg, lôgun, lagan; ſlahu (caedo) ſlôg, ſlôgun, ſlagan; thuahu (lavo) thuôg, thuôgun, thuagan: wahſu (creſco) wôhs, wôhſun, wahſan.

VIII. brînu (tango) brên, brinun, brinan; kînu (germino) kên, kinun, kinan; ſkînu (lucco) ſkên, ſkinun, ſkinan: grîpu (arripio) grêp, gripun, gripan; clîbu (haereo) clêf, clibun, cliban; drîbu (pello) drêf, dribun, driban [drêvan in Drevanameri]; ſpîwu (ſpuo) ſpê (?) ſpiwun, ſpiwan; bîtu (mordeo) bêt, bitun, bitan; gi-wîtu (eo) giwêt, giwitun, giwitan: wrîtu (ſcribo) wrêt, writun, writan; bîdu (exſpecto) bêd, bidun, bidan; glîdu
880 (labor) glêd, glidun, glidan; hlîdu (operio) hlêd, hlidun, hlidan; ferîdu (gradior) ferêd, feridun, feridan; lîthu (tranſeo) lêth, lithun, lithan; mîthu (evito) mêth, mithun, mithan; ſnîthu (ſeco) ſnêth, ſnithun, ſnithan; a-rîſu (ſurgo) a-rês, a-riſun, a-riſan; ſnîku (fallo) ſnêk, ſnikun, ſnikan; hnîgu (inclino) hnêg, hnigun, hnigan: ſîgu (labor) fêg, ſigun, ſigan; ſtîgu (ſcando) ſtêg, ſtigun, ſtigan: lîhu (commodo) lêh, liwun, liwan; thîhu (proſum) thêh, thigun, thigan [gethêgen Haupt 5, 199].

IX. cliuſu (fiudo) clôf, clubun, cloban; hiuſu (ploro) hôf, hufun, hofan; giutu (fundo) gôt, gutun, gotan; griutu (lacrimor) grôt, grutun, grotan (? ich finde bloß den inf. griotan) niutu (fruor) nôt, nutun, notan; biudu (offero) bôd, budun, bodan; hliudu (pullulo) hlôd, bludun, blodan; driuſu (cado) drôs, drurun, droran; kiuſu (eligo) kôs, kurun, koran; farliuſu (perdo) lôs, lurun, loran; liugu (mentior) lôg, lugun, logan; lûku (claudo) lôk, lukun, lokan; riuku (fumo) rôk, rukun, rokan; tiuhu (traho) tôh, tugun, togan [fliutu p. p. biflaten f bifloten merſeb. gl. Haupt 3, 280].

X. gibu (dono) gaf, gâbun, gëban; itu (edo) at, âtun, ëtan; bigitu (conſequor) gat, gâtun, gëtan; ſittu (ſedeo) ſat, ſâtun, ſëtan; biddu (peto) bad, bâdun, bëdan; quithu (dico) quat (oben f. 216.) quâthun, quëthan; liſu (lego) las, lâſun, lëſan; wiſu (maneo) was, wârun, wëſan; liggu (jaceo) lag, lâgun, lëgan; pligu (tracto) plag? plâgun? plëgan? (in meinen bruchſt. finde ich bloß den inf. plëgan); gihu (fateor) jah (?) jâhun (?) gëhan; ſihu (video) ſah, ſâhun und ſâwun; part. ſëwan (nicht ſëhan) [gidu (farculo) gegëdan Haupt 5, 200*].

XI. hilu (celo) hal, hâlun, holan; quilu (crucior) qual, quâlun, quolan; ſtilu (furor) ſtal, ſtâlun, ſtolan; nimu (ſumo) nam,

nâmun, noman; cumu (venio) cumis, cumid, cumad; quam, quâmun, cuman; biru (fero) bar, bârun, boran; briku (frango) brak, brâcun, brocan; ſtiku (pungo) etc. [p. p. thuruhſtêkan Haupt 5, 200] ſpriku (loquor) ſprak, ſprâkun, ſprokan (gewöhnlich finde ich giſprokan, einmahl giſprêkan nach conj. X.); wriku (perſequor) wrak, wrâkun, wrokan.

XII. hilpu (juvo) halp, hulpun, holpan; dilbu (fodio) dalf, dulbun, dolban; fuiltu (morior) fualt, fultun, fuoltan (?); gildu (rependo) gald, guldun, goldan; bilgu (irafcor) balg, bulgun, bolgan; bi-fillu (bifilliu) (commendo) falh, fulhun, folhan; brinnu (uror) braun, brunnun, brunnan, ebenſo biginnu (incipio) rinnu (fluo) winnu (laboro) bindu (necto) band, bundun, bundan; findu (invenio) windu (torqueo) drinku (bibo) ſingu (cano) ſang, ſungun, ſungan; ſpringu (ſtillo) ſuingu (vibro) ſuang, ſungun, ſungan; thringu (urgeo) thuingu (cogo) thuang, thungun, thungan; wirru (confundo) warr, wurrun, worran; wirpu (jacio) warp, wurpun, worpan; huirbu (reverto) huarf, hurbun, huorban; ſuirbu (tergeo) ſuarf, ſurbun, ſuorban (? ſurban) wirthu (fio) warth, wurthun, worthan; ſuirku (obnubilo) ſuark, ſurkun, ſurkan [giſuorcan Hel. 142, 22]; briſtu (rumpor) braſt, bruſtun, broſtan [thrimmu, thramm Hel. 152, 20. ſkjimmu? ſ. zu 888, I.]. 890

Anmerkungen: 1) der aus *redupl.* entwickelte diphth. ê lautet häufig *ie*, zumahl vor einfacher lingualis, als: hiet, ſkied, liet, ried, andried vgl. anſciann (conj. I.); hliop, hrēop in conj. III. wären genau betrachtet hliôp, hrêôp. — 2) dem ſchwankenden ê, ie gleicht conj. VII. das ſchwankende *ô, uo*. — 3) die alth. unterſcheidung zwiſchen *i* und *ĕ* (ſ. 863.) zwiſchen *iu* und *io* (ēo) (ſ. 865.) findet volle anwendung [doch imp. wēs ſt. wis gl. argent. Diut. 2, 193ᵇ]. — 4) umlaut des *a* in *e* in II. III. ſg. praeſ. ſiebenter conj. als: feris, ferid; dregis, dregid; nicht leicht in erſter vor der doppelconſonanz, ſondern haldid, fallid. — 5) b (bh) wird auslautend zu f, alſo im imp. und I. III. praet. ſg. wie: driban, drîf, drêf: gēban, gif, gaf; ſuērban, ſuirf, ſuarf, etc. zweifelhaft iſt mir nicht der auslaut hiuf (plora) hôf (ploravi) aber der inlaut hiufu (ploro) hiofan (plorare), vielleicht hiubu? da ich hiovan mit v finde (oben ſ. 213.) etc. — 6) wandlung des f in r: drôs, drurun, droran; kôs, kurun, koran; was, wârun, wēſan; doch wohl rês, riſun, riſan (nicht rirun, riran) ſo wie las, lâſun, lēſan. — 7) das w in ſâwun, ſēwan, liwun, liwan nach ſ. 844. und 867. zu beurtheilen. — 8) ausfall des n im praet. von ſtandan, *ſtôd, ſtôdun*; auch ſg. praeſ. lautet: *ſtên, ſtês, ſtêd* (einmahl auch ſteid); pl. aber *ſtandad*. — 9) ſchwaches praeſ. bilden: *hebbjan, anſebbjan, ſittĕan, biddĕan, liggĕan*, doch gebührt II. III. ſg. und ſg. imp. einfache conſonanz: hebis, hebid; bidis, bidid; ligis, ligid; ſitis, ſitid (vgl.

die gem. der kurzſilb. in erſter ſchw. conj.) pl. hebbjad, biddjad, liggjad, ſittjad.

Altfüchſiſche ſchwache conjugation.

ind. praef.	ſg. -u (-n)	-s	-d
	pl. -d	-d	-d
691 praet.	ſg. -da	-dôs (-dês)	-da
	pl. -dun	-dun	-dun
conj. praef.	ſg. [vocal]	-s	[vocal]
	pl. -n	-n	-n
praet.	ſg. -di	-dîs	-di
	pl. -dîn	-dîn	-dîn

imp. ſg. [vocal] pl. -d; inf. -n; part. praef. -nd, praet. -d (t); in praet. I. III. zuweilen *-de* ſtatt *-da*; in II. zwiſchen *-dôs* und *-dês* ſchwanken: die längen nach dem alth.; auslautend zuweilen -t ſtatt -d.

Erſte ſchwache conjugation.

ner-ju	ner-is	ner-id	fôk-ju	fôk-îs	fôk-îd
ner-jad	ner-jad	ner-jad	fôk-jad	fôk-jad	fôk-jad
ner-ida	ner-idês	ner-ida	fôh-ta	fôh-tês	fôh-ta
ner-idun	ner-idun	ner-idun	fôh-tun	fôh-tun	fôh-tun
ner-je	ner-jês	ner-je	fôk-je	fôk-jês	fôk-je
ner-jên	ner-jên	ner-jên	fôk-jên	fôk-jên	fôk-jên
ner-idi	ner-idîs	ner-idi	fôh-ti	fôh-tîs	fôh-ti
ner-idîn	ner-idîn	ner-idîn	fôh-tîn	fôh-tîn	fôh-tîn
ner-i	ner-jad		fôk-î	fôk-jad	

der inf. ſchwankt zwiſchen *-ĕan*, *-jan* und *-jen*, unterdrückt alſo nicht den ableitungsvocal (ſuokan f. ſuokĕan cap. 71. ſcheint fehler, vielleicht auch ſuôgan, ſtrepere cap. 68. f. ſuôgean?); im conj. -a, -às, -a etc. ſtatt -e, -ês, -e, wie in der ſtarken form ſchwankend.

Kurzſilbige wurzeln ſind wenige: queljan (cruciare) frumjan und fremjan (efficere) dunjan (tonare) nerjan (ſervare) ſcerjan (diſponere) terjan (conſumere) werjan (prohibere) anſuebjan (ſopire) hriſjan (concuti) rekjan (narrare) flekjan (debilitare) wekjan (excitare) thigjan (rogare) thregjan (currere) [flopjan (effugere)]. Sie alle haben das praet. *-ida* unverkürzt; andere urſprünglich kurze ſind durch *gemination* des conſ. lang geworden und ſyncopieren im praet. das ableitungs-i, welches ſie im praeſ. unorganiſcher weiſe neben der geminata fortführen, namentlich: felljan (tradere) falda; telljan (narrare) talda; hebbjan (habere) habda; libbjan (vivere) libda; lettjan (morari) latta; ſettjan (ponere) ſatta; queddjan (ſalutare) quedda; leggjan (ponere) lagda; ſeggjan (dicere) ſagda; huggjan (cogitare) hugdi [lebde loccas Haupt 3, 120]. Von den wirkungen der ſyncope ſogleich mehr

bei den langſilbigen; zuweilen bleibt neben der gem. des praeſ. das praet. vollſtändig; ſo erſcheint im praeſ. inf. quelljan, frumm- 892
jan, reckjan, thiggjen und dennoch quelida, frumida, rekida, thigida. II. III. praeſ. ſg. vereinfachen (wie im alth. ſ. 870.) ſtets den conſ. z. b. quelis, frumis, thigid, libid ſogar mit rückumlaut in ſagid (dicit) habid (habet); die mit urſprüngl. geminata thun das nicht, z. b. fullis, fullid; cuſſis, cuſſid etc.

Langſilbige behalten zuweilen das praet. *-ida*, theils nach r, p und g, als: mârjan (celebrare) mârida; [nâthjan (audere) nâthida, goth. ganan[jan] diurjan (aeſtimare) diurida; hrôrjan (tangere) hrôrida: hnêgjan (inclinare) hnêgida; ſêgjan (idem) ſêgida; wêgjan (vexare) wêgida; dôpjan (baptizare) dôpida; vielleicht nach ſ: ſûſjan (incitare) lôſjan (ſolvere) niuſjan (invettigare)? ſûſida, lôſida, niuſida Theils nach ld, ſt: beldjan (animoſum reddere) beldida: ſpildjan (perdere?) ſpildida; bruſtjan (erumpere) bruſtida: thruſtjan (ſtitire) thruſtida; ſo wie bei erweiterung der wurzel durch bildungsmittel, z. b. binegljan (clavis figere) bineglida; bôknjan (ſignificare) bôknida; druknjan (tergere) druknida; gerewjan (parare) gerewida; huerebjan (revertere) huerebida. In der regel ſcheiden ſie das i vor dem -da aus, wodurch 1) rückumlaut des e in a möglich wird; er tritt gleichwohl ſchwankend, bei gewiſſen wörtern gar nicht ein; ich finde ihn bei geminierten urſprünglich kurzen: felljan, falda; telljan, talda; hebbjan, habda: lettjan, latta; ſeggjan, ſagda; leggjan, lagda etc. nicht bei folgenden: kennjan, kenda; ſendjan, ſenda; wendjan, wenda; queddjan, quedda etc. doch erſcheinen auch telda und fanda. — 2) beim conſ. anſtoß fällt α) das d von -da völlig weg nach *ſt*, *ſt*, *ht*, *nd*: heftjan (figere) hefta; lêſtjan (praeſtare) lêſta; âhtjan (perſequi) âhta; rihtjan (dirigere) rihta; endjan (finire) enda; ſendjan (mittere) ſenda; wendjan (vertere) wenda; mundjan (tueri) munda; nach bloßen *d* ſcheint es bald zu bleiben: lêdjan (ducere) lêdda, bald zu ſchwinden: hôdjan (cuſtodire) hôda, folglich auch blôdjan (timidum reddere) blôda; fôdjan (parere) fôda; nach th bleibt es, aſſimiliert ſich aber jenes: cuthjan (nuntiare) cudda (zuweilen cutda) [87, 19 ein cod. lêſtidun, der andere lêſtun; 87, 17 ein cod. wihida, der andere wihda]. — β) nach *t*, *tt*, *ff*, vielleicht auch einfachem f wandelt ſich *-da* in *-ta*: bôtjan (emendare) bôtta; grôtjan (ſalutare) grôtta; môtjan (occurrere) môtta; lettjan, latta (ſtatt lat-da) hettjan (perſequi) hatta (ſt. hat-da) cuſſjan (oſculari) cuſta; lôſjan (ſolvere) lôſta (?) — γ) aus *kd* wird durch die ſyncope *ht*: rôkjan (curare) fôkjan (quaerere) rôhta, fôhta (ſ. unten 7te anomalie). — δ) nach l. m. n. r. b. d. g. beſteht -da unverletzt: felljan (tradere) falda; filljan (flagellare) filda; fulljan (implere) fulda; dêljan (dividere) dêlda; hêljan (ſa- 893
nare) hêlda; îljan (properare) îlda; fôljan (ſentire) fôlda; klemmjan (premere) klemda; quelnjan (necare) quelnda; dômjan (ju-

dicare) gômjan (curare) gômda; tômjan (liberare) tômda; cûmjan (plangere) cûmda; brennjan (urere) brenda; kennjan (noſcere) kenda; a-merrjan (impedire) amerda; dernjan (occultare) dernda; wânjan (opinari) wânda; ſtriunjan (lucrari) ſtriunda; hôrjan (audire) hôrda; hebbjan (habere) habda; libbjan (vivere) libda; a-drôbjan (affligere) adrôbda; ôbjan (exercere) ôbda; gilôbjan (credere) gilôbda; quedljan (ſalutare) quedda (= qued-da) bêdjan (exſpectare) bêdda; lêdjan (ducere) lêdda; leggjan (ponere) lagda; ſeggjen (dicere) ſagda; mengjan (miſcere) mengda; fôgjan (aptare) fôgda; ôgjan (monſtrare) ôgda; ſuôgjan (ſonare) ſuôgda; tôgjan (oſtendere) tôgda; wrôgjan (reprehendere) wrôgda [grimmjan (ſaevire) giwernjan (recuſare) diurjan, diurda. Für andwordida ſteht 101, 20. 103, 20 andwordiade.] — 3) daß ſich vor dem *-da* (-ta) jede gemination vereinfacht, lehren die beiſpiele. — 4) mahljan (ſtatt mahaljan loqui) macht im praet. malda; ich weiß nicht wie blîdzëan (laetificare)? blîdzta (alth. plîdta).

Zweite ſchwache conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	man-ôn	man-ôs	man-ôd
	pl.	man-ôd	man-ôd	man-ôd
praet.	ſg.	man-ôda	man-ôdôs	man-ôda
		man-ôdun	man-ôdun	man-ôdun
conj. praeſ.	ſg.	man-ô	man-ôs	man-ô
	pl.	man-ôn	man-ôn	man-ôn
praet.	ſg.	man-ôdi	man-ôdis	man-ôdi
		man-ôdîn	man-ôdîn	man-ôdîn

imp. man-ô, man-ôd; inf. man-ôn, part. man-ônd, man-ôd.

[de Heinrico: côſân f. côſôn, gerâde f. gerôde.] in dieſer conj. rinnen die goth. und alth. zweite und dritte untereinander: trûôn (credere) thrôôn (minari) halôn (arceſſere) ſpilôn (ludere) tholôn (pati) tâlôn (decipere) ſtillôn (ſedari) fullôn (implere) mëldôn (prodere) folgôn (ſequi); manôn (monere) hlinôn (recumbere) wonôn (habitare) lônôa (remunerare) thëonôn (ſervire) fandôn (tentare) endôn (finiri) thancôn (gr. agere) hangôn (pendere) langôn (deſiderare) thingôn (convenire) gërôn (cupere) êrôn (honorare) hêrôn (laudare) thorrôn (areſcere) formôn (juvare) gnornôn (lugere) ardôn (habitare) wardôn (cuſtodire) marcôn (ſignare) wërkôn (operari) fërgôn (exigere) ſorgôn (curare); côpôn (emere) clibôn (hac-
894 rere) lobôn (laudare) bivôn (tremere) rôvôn (amicire) ſcawôn (contemplari) hatôn (odiſſe) gibadôn (? lenire, ſolari) bëdôn (adorare) giſrôdôn (ſapere) ſithôn (proficiſci) frêſôn (periclitari) wiſôn (viſitare) coſtôn (tentare) luſtôn (deſiderare) êſcôn (poſtulare) macôn (conficere) wacôn (vigilare) licôn (placere) thagôn (tacere) frâgôn (interr.) ſuîgôn (ſilere) fêhôn (beare, foecundare) [linôn (diſcere) mangôn (agere) 114, 14. môs fêhôn (cibum ſumere) eſſener beichtf. wiodôn (ſarrire) biwardôn Hel. 78, 13. tuithôn (con-

cedere) 84, 11. hlamôn 89, 14. mundôn (tueri) 90, 3] etc. Einige haben ableitungs-i (ë) vor dem ô, als: minnëôn (amare) gibârëôn (geſtire) merkjôn (ſignare) [Elſener beichtf. endiôn. minniôn, minniôda. ſundiôn, ſundiôda]; mehrere bildungsconſonanten: gamalôn (ſeneſcere) wëflôn (fluctuare) wëhſlôn (alternari) githiſnôn (turbari?) faganôn (gaudere) ſamnôn (congregare) opanôn (aperire) faſtnôn (firmari) druſinôn (decidere) wundrôn (mirari) hêdrôn (ſerenare) ficorôn (purgare).

Anomalien der altſächſiſchen conjugation.

1) *eſſe* vierſtämmig: α) praeſ. ind. ſg. II. *is* [? 48, 8 kann is auch III. ſein] (neben dem üblicheren: biſt) III. *iſ* [48, 11. 49, 23. 54, 14. 61, 18. *is* 49, 12. 50, 1. 22. 54, 1. 56, 3. 19]. — β) pl. praeſ. ind. I. II. III. *ſind* oder gleichbedeutend *ſindun*; praeſ. conſ. ſg. *ſi, ſis, ſi*; pl. *ſin, ſin, ſin*; der inf. niemahls ſin. — γ) inf. *wësan*, imp. *wis* (einmahl wës) pl. *wësad*; praet. ind. *was*, wâri, was; pl. wârun; conj. wâri etc. — δ) I. praeſ. ind. ſg. *biun*, zuweilen noch *biom*; II. *biſt*.

2) α) môt, môſt, môt; pl. môtun; praet. môſta. — β) wêt, wêſt, wêt; witun; wiſſa. — γ) êgan ohne praeſ. [pl. êgun 2, 5]; praet. êhta. — δ) mag, magt, mag; mugun; mohta und mahta. — ε) ſkal, ſkalt, ſkal; ſkulun; ſkolda. — ζ) *farman* (aſpernatur) farmanſt, farman; pl. farmunun? praet. *farmunſta* (cap. 63. ſteht der pl. farmuonſtun = farmônſtun, alſo farmanan nach ſpanan conj. VII? ich bezweifle die lesart, weil ſonſt auch das praeſ. farmôn, pl. farmônun haben müſte) — η) dar pl. durrun (?), durſta. — θ) kan, kanſt, kan [bi-can novit. Schm. f. v. bicunnan]; pl. kunnun; praet. *kunſta*.

3) I. willju II. wili und wilt. III. willje. pl. wëlled; [willias (velis) elſener beichte] praet. *wëlda*, wëldun (nur ſelten wolda, woldun).

4) I. *dôn*, zuweilen *dôm*; II. *dôs* III. *dôd* oder dôt; pl. *dôd*. praet. I. III. *dëda* II. *dëdôs* (nicht dâdi) pl. *dâdun* (einigemahl dëdun); part. pr. *giduan* (nie gidân) inf. *duan*, weder giduon, duon, noch gidôn, gidôn; lauter merkwürdige abweichungen vom alth.

[4ª) *hebbian, habda* Schm. gloſſ. p. 51. in den pſalmen *hatta*; de Heinrico: *hafode*, wo auch hafôn ig, habeo.]

5) die praet. von *fâjan* (ferere) *blôjan* (florere) *dôjan* (mori) kommen mir nicht vor; Hickes gr. franc. 71. behauptet neben *fâida* ein ſtarkes *fêu*? *bûan* macht *bûida*. [*bicnegan* 39, 11. ahd. pichnâhan Graff 4, 570.]

6) *ſcadojan* entſpricht dem alth. ſcatawan, nämlich das o dem 895
aw, und ſo dürfte neben dem vorhin angegebnen gerewjan gleichviel garojan ſtehen. Die form *-ôjan* ſcheint aber zuweilen bloſſe erweiterung des *-ôn*, als: frâgôjan, halôjan, folgôjan, gitrûôjan, ſcawôjan ſt. frâgôn, halôn, folgôn, gitrûôn,

ſcawôn, vergleichbar dem angelf. ſceávigëan neben ſceávjan oder hienge es mit einer alth. conjunctiviſchen form zuſammen? (oben f. 875.).

7) *thenkjan, thunkjan, wĕrkjan* haben: *thühte, thühte, wurhte* (warahta): *fôhte, rôhte* ſind vorhin f. 892. erwähnt. *frugn* (fando accipio) finde ich nur in I. III. ſg. vermuthl. prät. (vom praef. frĕgu?); ein andres praet. heißt frâgôda [*huggjan, bohta*].

Angelſachſiſches verbum.

Starke conjugation.

ind. praef.	ſg. -e	-eſt	-edh	conj.	-e	-e	-e
	pl. -adh	-adh	-adh		-en	-en	-en
praet.	ſg. ...	-e	...		-e	-e	-e
	pl. -on	-on	-on		-en	-en	-en

imp. ſg. ..., pl. -adh; inf. -an; part. praef. -ende, praet. -en.

die langen flexionsvocale laße ich unbeſtimmt, das e vor dem -ſt, -dh II. III. ſg. praef. ind. fällt häufig weg (unten anm. 7.); das -ë II. praet. wie im alth. (f. 857. no. 6.) [II. pl. imp. muß auch -edh gehabt haben, nach dem bekannten nimedh eóvre scaxas! Statt des pl. imp. auf -adh, bei nachfolgendem ge (vos) bloßes -e: gebûde ge maneatis Beov. 188. veaxe-ge (creſcite) gefylle-ge (replete) vgl. die beſchwörungsformel]

I. fëalle (cado) fëol, fëollon, fëallen; vëalle (aeſtuo) vëol, vëollon, vëallen; hëalde (teneo) hëold, hëoldon, hëalden; vëalde (dominor) etc.; vëalce (volvo) vëolc, vëolcon, vëalcen; ſpanne (tendo) ſpën, [vgl. onſpëon Andr. 671. onſpeonn 470] ſpênnon, ſpannen; von fange, hange ſind bloß die pract. fëng, hêng übrig (f. anm. 12.); gehört vëaxe (creſco) hierher oder in VII? praet. vëox, vëoxon? [beſëalde, beſëold Conyb. XIX. ſtëalde, ſtëold? Conyb. XX iſt nach dem reim ſteold f. ſteald zu leſen. banne, beônn Kble urk. 2, 387. geblande, geblënd, geblonden Andr. 33. 424.]

II. ſvâpe (verro) ſvëop, ſvëopon, ſvâpen; hâte (jubeo) hêt (hëht) [Kble 1, 222. 279.] hêton, hâten; ſcâde (ſeparo) ſcëod, ſcëodon, ſcâden; lâce (ludo) lêc, [leole f. zu Andr. f. 112 u. XLVII] lêcon, lâcen. [genâpan? genëop C. 207, 32].

III. hleâpe (ſalio) hlëôp, hlëôpon, hlëâpen; brêpe (clamo) hrëôp, hrëôpon, hrêpen; wêpe (ejulo) wëôp, wëôpon, wêpen; heâve (caedo) hëôv, hëôvon, heâven; grôve (vireo) grëôv, grëôvon, grôven; rôve (remigo) rëôv, rëôvon, [belege für dieſen pl. praet. hat Lye; Beov. ſteht aber 1019 git rëon, vos duo remigaviſtis. 1073 vit rëon, nos duo remigavimus; vielleicht

rēohon? mit übergang des v in h, welches dann ſyncopiert wird] rôven; ſpôve (ſuccedo) ſpēôv, ſpēôvon, ſpôven; hlôve (mugio) hlēôv, hlēôvon, hlôven (umbelegt); beâte (verbero) [896] bēôt, bēôton, beâten; on-blôte (immolo) onblēôt, onblēôton, onblôten; die part. eâden (genitus Beet. 197.) und eâcen (auctus, praegnans) führen auf eâdan, ēôd, eâcan, ēôc. [flôvan, flēôv Andr. 3046. 3143. glôve (candeo) glēôv Mone 4411. 4417. blôvan (florere) geblôven Phönix 41. 54. 308. Andr. 2894. flôvan? (hebetare) tôflôven (hebetatus) Andr. 1426, aber f. zu d. ſt. hvôvan? El. 82 f. zu d. ſt. beâtan, bēôt. deâgan (engl. dye, tingere) dēôg. bûan, bēô? p. p. gebûn B. 234.]

IV. flæpe (dormio) flēp, flēpon, flæpen; græte (ploro)? grêt, grēton, græten; læte (lino) lēt, [leort] lēton, læten; ond-ræde [vielmehr on-dræde] (timeo) ondrēd, [ondreord] ondrēdon, ondræden [rædan (conſulere) reord (râirôd) El. 2050].

V. blâve (ſpiro) blēôv, blēôvon, blâven [bleſſa inſufflavit. Lye f. v. aus Joh. 20, 22. wo aber Bouterweck befla]; cnâve (noſco) cnēôv, cnēôvon, cnâven; crâve (crocito) crēôv, crēôvon, crâven; ſâve (fero) ſēôv, ſēôvon, ſâven; þrâve (torqueo) þrēôv, þrēôvon, þrâven; vermuthlich auch mâve (meto) mēôv, mēôvon, mâven.

VII. gale (cano) gôl, gôlon, galen; ſpane (allicio) ſpôn, ſpônon, ſpanen; ſtande (ſto) ſtôd, ſtôdon, ſtanden; fare (eo) fôr, fôron, faren; ſverige (juro) ſvôr, ſvôron, ſvoren (ſt. ſvaren); ſcape oder ſceppe (creo) ſcôp, ſcôpon, ſcapen; ſtape oder ſteppe (incedo) ſtôp, ſtôpon, ſtapen; hebbe (elevo) hôf, hôfon, hafen; grafe (fodio) grôf, grôfon, grafen; ſcafe (rado) ſcôf, ſcôfon, ſcafen; hlade (onero) hlôd, hlôdon, hläden; vade (tranſeo) vôd, vôdon, vāden; vaſce (lavo) vôſc, vôſcon, väſcen; bace (pinſo) bôc, bôcon, bacen; ſace (contendo) ſcace (quatio) ſcôc, ſcôcon, ſcacen; tace (prehendo) tôc, tôcon, tacen; vace (excitor, naſcor) vôc, vôcon, vacen; drage (porto) drôh, drôgon, drägen; lēahe (vitupero) lôh, lôgon, lägen (?); flēahe (caedo) flôh, flôgon, flägen; þvēahe (lavo) þvôh, þvôgon, þvägen; hlēahhe oder hlihhe (rideo) hlôh, hlôgon, part. ungewis hlägen?; vēaxe (creſco) vôx, vôxon, vēaxen (ſ. conj. I.) [ale (alo) ôl Conyb. XX. ſcadan, ſcôd exon. 346, 5. 485, 14. ſcôde noceret 129, 1. ſcôdun nocuerunt 134, 30. geſcôd 154, 14. geſceaden El. 297. vgl. zu Andr. f. 93. fleahe (excorio) flôg oder flôh, flôgon, flägen, inf. fleán wie fleán (engl. flay, flay) gnagan, forgnagan (rodere, corrodere) forgnagen corroſus Mone gl. brux. 3798, forgnegen 3291. — geþräcen hors (ornatus equus) Lye f. v. ſe forhatena? C. 38, 20. forſvapen? C. 25, 9]. Verſchiedene haben im pract. ēo oder ēô ſtatt ô (ſ. anm. I.)

VIII. dvîne (tabeſco) dvân, dvinon, dvinen: ebenſo hrîne (tango) ſcîne (fulgeo); grîpe (arripio) grâp, gripon, gripen; drîfe (pello) drâf, drifon, drifen; ebenſo ſcrîfe (confeſſionem accipio) [for-

ſcrifen part. praet. Beov. 10] on-ſvîfe (retrorſum vertor, Beov. 191.); ſpîve (ſpuo) ſpâv, ſpivon, ſpiven; flîte (certo) flât, fliton, fliten; ebenſo: flîte (rumpo) ſmîte (percutio) vlîte (intueor) vrîte (exaro) gevîte (abeo) bîde (exſpecto) bâd, bidon, biden; ebenſo: cîde (altercor) glîde (labor) gnîde (comminuo) hlîde (operio) rîde (equito); lîdhe (navigo, proficiſcor) lâdh, lidon, liden; ebenſo ſcrîdhe (gradior) vrîdhe (ligo) arîſe (ſurgo) arâs, arîſun, arîſen; blîce (fulgeo) blâc, blicon, blicen; ebenſo ſvîce (fallo); hnîge (inclino) hnâh, hnigon, hnigen; ſîge (decido)
897 ſâh, ſigon, ſigen; ſtîge (ſcando) ſtâh; mîge (mingo) mâh etc.; on-lîhe (concedo) onlâh, onligon, onligen, ebenſo: ſîhe (colo); tîhe (arguo) tâh, tigon, tigen; þîhe (proficio) þâh, þigon, þigen; vrîhe (operio) die vier letzten treten allmählig in IX. über [gîne, gân. tôgân (fiſſus eſt) Andr. 3043. pſ. 105, 15. p. p. tôginen ſeele 215. nîpe? nîpende Beov. 43. 51. genâp C. 206, 20. hnîte? 1 pl. praet. hniton Beov. 10. þvîte, þvât. mîdhe (lateo) mâdh, midon, gemidhen? vgl. bemidhen Andr. 1714. flîdan: flîde removiſti pſ. 114, 8. âfliden pſ. 93, 17 motus. vrîdhan (torquere) vridhon pſ. 118, 10. ſtrîdan? Lye hat unter beſtridan hors keinen beleg. àgrîſan (horrere)].

IX. crëópe (repo) creáp, crupon, cropen; dëófe (mergo) deáf, dufon, dofen; ſcëófe (trudo) ebenſo, rëófe (rumpo) brëóve (coquo cereviſiam) breáv, bruvon, broven; ebenſo: cëóve (manduco) hrëóve (poenitet me) brëóte (frango) breát, bruton, broten; ebenſo: gëóte (fundo) hlëóte (lortior) nëóte (fruor) ſcëóte (jaculor); bëóde (offero) beád, budon, boden; ſëódhe (coquo) ſeádh, ſudon, ſoden; cëóſe (eligo) ceás, curon, coren; ebenſo: frëóſe (gelo) hrëóſe (ruo) for-lëóſe (amitto); lûce (claudo) leác, lucon, locen; ſûce (fugo) ſeác, ſucon, ſocen; rëóce (exhalo) rëác, rucon, rocen ebenſo: fnëóce (fumo); bëóge (flecto) beáh, bugon, bogen; drëóge (ago) dreáh, drugon, drogen; flëóge (volo) fleáh, flugon, flogen; lëóge (mentior) leáh, lugon, logen; flëóhe (fugio) fleáh, flugon, flogen; tëóhe (traho) teáh, tugon, togen [hnëópan (carpere) hnëáp, hnupon, hnopen. âhneáp exon. 153, 2. drëóvan? flëóvan? min ſvât âdroven Andr. 2850. ſint tôſloven Andr. 2849 vgl. Andr. f. 131. hnëótan? Andr. initio. à-leát (procubuit) Lye v. alutan. rëótan Andr. 3420. rëótedh El. 2170. lëódan (creſcere) hrëódan, onhreád C. 177, 18. blædum gehrodene Andr. 2896. 3342. cnëódan (dicare) Beda 2, 20. gecnoden Bth. metr. 1, 63. crëódan, creád Âdhelſt. grëóſan? begroren C. 268, 9. hrëóſan, hreás, hruron, tôhroren Seele 219. brûcan, breác. ſëócan? ſina âſocene Seele 217. vrëó (tego) vreáh (texi) vrugon (teximus) vrigen (tectus) alſo miſchung aus IX. und VIII.]; unorganiſch fallen hierher: fëó (colo) tëó (arguo) þëó (proficio) vrëó (tego) praet. feáh, teáh, þeáh, vreáh, plur. fugon, tugon, þugon, vrugon.

X. drëpe (ferio) drâp, dræpon, drëpen; gife (dono) gëaf, gëafon,

giſen; ſvēſe (ſopior) ſväf, ſvæfon, ſvēſen; vēſe (texo) väf, væfon, vēſen; ēte (edo) ät, æton, ēten; ebenſo frēte (voro) mēte (metior) on-gite (intelligo) ongēat, ongēaton, ongēten; ſitte (ſedeo) ſät, ſæton, ſēten; brēde (plecto) bräd, brædon, brēden (oder nach XI. broden?) cnēde (depſo) cnäd, cnædon, cnēden; trēde (calco) träd, trædon, trēden; bidde (peto) bäd, bædon, bēden; cvēdhe (dico) cvädh, cvædon, cvēden; lēſe (colligo) läs, læſon, lēſen; genēſe (ſanor) vēſe (exiſto) väs, væron, vēſen; vrēce (ulciſcor) vräc, vræcon, vrēcen; brēce und ſprēce übergegangen in XI.; liege (jacco) läg, lægon (zuweilen lågon) lēgen; þiege (obtineo) þah, þægon, [þeah, þēgun Phönix 803. 818. þēgon Beov. 1124] þēgen; geſēo (video ſt. geſēohe) praet. geſēah, pl. geſāvon [tô fægon El. 1105. geſēgon Beov. 225. 232] part. geſēven, zuweilen geſēgen, pl. geſēne (ſt. geſēvene) geſēo (laetor) geſēah [à ſcrēpan (egerere) âſcräp Thorpe anal. 34. p. p. âſcrēpen. getväf defeci C. 185, 8. vgl. das ſchw. getvæfan].

XI. cvēle (necor) cväl, cvælon, cvēlen; ebenſo hēle (celo) ſtēle (aufero); nime (ſumo) nam (ſeltner nom) nāmon, numen; cume (venio) com (cvom) comon, cumen; bēre (fero) bär, bæron, boren; ebenſo ſcēre (tondeo) tēre (ſcindo); brēce (frango) bräc, bræcon, brocen; ebenſo ſprēce (loquor) [daneben ſpēce] doch im part. zuweilen geſprēcen (nach X). [dēlan? däl (wie cväl) C. 2, 22. dvēlan? gedvolen C. 116, 15. ſvēle (ardeo) Beov. 5422 ſvēlan and ſvēllan. exon. 61, 19. geþvēre, þvär, þværon, þvoren? geþvoren fliete (butyri ferum) butere geþveor (? geþvär) älc (butyrum depravatur omne) Lye v. geþvēorjan, depravari, rancidum fieri, vgl. geþvære (conſonus, mitis) geþveorod (concors) dvime? woher gedvimor, gedvomere].

XII. ſvēlle (tumeo) ſvēall, ſvullon, ſvollen; gēlpe (glorior) gēalp, 898
gulpon, golpen; hēlpe (juvo) hēalp, hulpon, holpen; dēlfe (fodio) dēalf, dulfon, dolfen; mēlte (liquefio) mēalt, multon, molten; ſvēlte (pereo) ſvēalt, ſvulton, ſvolten; gilde (rependo) gēald, guldon, golden; mēlce (mulgeo) mēalc, mulcon, molcen; bēlge (iraſcor) bēalh, bulgon, bolgen; ſvēlge (glutio) ſvēalh, ſvulgon, ſvolgen; gelimpe (contingo) gelamp, gelumpon, gelumpen; gerimpe (corrugor) geramp, gerumpon, gerumpen; onginne (incipio) ongan, ongunnon, ongunnen; ebenſo: linne (ceſſo) [Cädm. 73, 10 lunnon; ſonſt blinnan, geblinnan, â-blinnan] ſpinne (fila duco) vinne (acquiro); fûr brinne, rinne ſtehen birne (ardeo) barn (nicht bēarn) [man vermenge damit nicht be-arn praet. von be-irnan (Beov. 8) incurrit] burnon, burnen; irne (curro) arn (nicht ēarn) urnon, urnen; ſtinte (hebeto) ſtant, ſtunton, ſtunten; binde (necto) band, bundon, bunden; ebenſo: grinde (molo) ſvinde (tabeſco) vinde (plecto); a-cvince (evaneſco) acvanc, acvuncon, acvuncen; ebenſo: drince (bibo) for-ſcrince (areſco) ſvince (laboro) ſtince (oleo); bringe

(affero) brang, brungon, brungen; geeringe (occumbo) [eringe Andr. f. 123] ſinge (cano); ſpringe (ſalio) ſtinge (irruo) ſvinge (flagello) þinge (graveſco) ich finde nur ge|þungon, ge|þungen [ge|þungon honorabant C. 103, 7. vgl. ful-þungen, heá-þungen (celſus)]; þringe (urgeo) vringe (ſtringo); mëorne (curo, angor) mëarn (Beov. 109. 116. 232.) murnon, mornen; ſpëorne (calcitro) ſpëarn, ſpurnon, ſpornen; vëorpe (jacio) vëarp, vurpon, vorpen; cëorfe (findo) cëarf, curfon, corfen; ebenſo: hvëorfe (revertor) ſtëorfe (morior); vëordhe (fio) vëardh, vurdon, vorden; bërſte (rumpor, f. brëſte) bärſt (? bëarſt) burſton, borſten; þërſce (trituro) þärſe (? þëarſe) þurſcon, þorſcen; ſvëorce (obnubilor) ſvëarc, ſvurcon, ſvorcen; bëorge (abſcondo) bëarh, burgon, borgen; gefrëgne (fando accipio) gefrägn, gefrugnon, gefrugnen; brëgde (fubigo, verto, necto) brägd (Beov. 117.) brugdon (Cädm. 44, 4. Beov. 41.) brogden*) (Beov. 205.) fëohte (pugno) fëaht, fuhton, fohten. [fëlce (langueo) fëalc, fulcon, folcen (âfolcen homil. 340 diſſolutus. âfëalcan C. 130, 30.) tëalde, tëald, tulden, tolden? Lye ſuppl. v. bitolden (betolden Andr. 1979. Phönix 1108. 1216. exon. 34, 6) vëlle, p. p. vollen B. 6059. cëlle? p. p. collen. grimme (fremo) gram, grummon Beov. 25. ſinne, ſann Andr. 2555. þrinte p. p. âþrunten exon. 409, 7. finde (invenio) þinde (tumeo) tôþunden (inflatus) Mone gl. 1141. clinge (marceſco) clang, beclungen El. 1394. altengl. cling, clang. tinge, getang Andr. f. 100. gëorran, gurron Andr. 752. ſcërpe Andr. f. 133. gedëorfan (perire, nhd. verderben) ſvëorfan exon. 410, 24 ibique Th. fëordhan, feärdh (coire) bëorcan (latrare) engl. bark. ſtrëgdan (ſternere, ſpargere) Beov. tôſtrogden (diſperſus) häufig im rit. dunelm. z. b. 9, 10. 26. tôſträgd 177.].

Anmerkungen zu den zwölf conjugationen.

1) ſpur der *reduplication* entdecke ich im praet. *hêht* (juſſit) der
899 älteſten quellen, von hâtan, augenſcheinlich aus hêhêt entſprungen; ſpäter gilt hèt, wie im altf. Die langen ô im ablaut der dritten und fünften gleichen den f. 863. bemerkten alth. u, nur ſind ſie weit häufiger; die *o* in fëollon, vëoldon der erſten ziehe ich jetzt lieber aufs bloße lautverhältnis und nehme an, daß ſie für fëllon, vëldon (ſt. fëllon, vêldon) ſtehen, wie ſcëold f. ſcëld, obſchon gewöhnlich vor *ll*, *ld* das ë bleibt (f. 239.*). Schwierigkeit machen die dem ô ſiebenter conj. zuweilen vorgeſetzten ë in ſpëôn, tëôc, ſcëôp, vëôx (oben f. 231. 241.) da ſie keine allg. lautregel begründet; weiſen ſie auf eine uralte redupl. auch in dieſer conj.? oder beruhen ſie auf bloßem ſchwanken zwiſchen ihr und erſter? Analog,

*) Frëgnan und brëgdan werfen häufig die med. aus und lauten: gefrinan, gefran, gefrunon, gefrunen; brëdan, brâd, brudon, broden (? brædon, broden vgl. brëde conj. X.) [ein p. p. brëgden leg. Cnuti p. 57. Phillips p. 207.]

aber verwerflich ſcheint ſcēân f. ſcân; aus þēâh, vrēâh f. þâh, vrâh entwickelte ſich allmählig þeáh, vreáh, daraus der pl. þugon, vrugon, part. þogen, vrogen ſt. þigon, vrigon, þigen, vrigen und das praeſ. trat aus conj. VIII. in IX: þēón, vrēón ſtatt þîhan, vrihan. Vermuthlich gilt daſſelbe von ſēón (colare) ſt. ſîhan (verſchieden von ſēon, videre ſt. ſēhan).

2) nachſtehende verwandlungen der vocale a, i und u greifen nicht in das weſen der ablaute ein: α) das kurze *a* wird zu *ēa* im praeſ. erſter vor ll, ld; im praet. ſg. zwölfter vor lp, lf, lt, ld, lc, lh, rn, rp, rf, rdh, rc, rh, (ſ. 236.); im praet. ſg. zehnter vor f und h (gēaf, fēah); ſchwankend in eilfter vor r (bēar, ſcēar, tēar neben bār etc. vgl. ſ. 237.) — β) a wird zu ā im praet. ſg. zehnter und eilfter vor den einfachen conſonanzen (ſ. 232.). — γ) *a* wird bisweilen zu o vor m und mm, nn etc. (ſ. 226.) in eilfter, zwölfter; doch ſind die formen nam, van, vand etc. bräuchlicher als nom, von, vond, crong, ſprong (Beov. 120.) — δ) das urſprüngliche i bleibt im praeſ. zwölfter vor mm, nn etc.; in zehnter, eilfter nur vor den gem. ſittan, biddan, liegan, ſodann in niman, gifan, gitan; außerdem wird es zu ē oder ēo (ſtēlan, ſprēcan, gēldan, ſtēorfan. Im praet. pl. und part. praet. achter erhält ſich kurzes i unverletzt. — ε) kurzes u bleibt im praet. pl. neunter und zwölfter, wird aber im part. praet. neunter und eilfter zu o (mit ausnahme von numen); in zwölfter hat das part. u oder o, je nachdem das praeſ. i oder ē und ēo hat. Die unterſcheidung zwiſchen dem u praet. pl. und o part. neunter iſt dem i pl. praet. und part. unparallel; will man guton aus der flexion -on, goten aus der flexion -en deuten, 900
müſte auch ſmiton und ſmēten gelten (vgl. ſ. 864. γ.).

3) unter der verwandlung des a in ā und ēa würde ein allgemeines ablautsgeſetz der kurzlangen verba (ſ. 838, 5.) leiden, wenn man nicht dem ſg. ā, dem pl. æ zuerkennte (āt, æton; ſtāl, ſtælon); doch gēafon, ſcēaron läßt ſich kaum in geáfon, ſceáron beſtimmen, glaublicher wäre gâfon, ſcâron (wie ſēah, ſâvon) oder hat ſich in gēafon, ſcēaron die form verhärtet?

4) auch im angelſ. *praeſ. ſg. ind.* zehnter, eilfter, zwölfter haftet das urſprüngliche i, ähnlich der alth. und altſ. weiſe (ſ. 863. 864. 890.), weſentlich verſchieden aber von beiden darin, daß hier weder I. praeſ. ſg. noch ſg. imp. den geſchwächten vocal ablegen, es heißt z. b. ic ēte, ſtēle, bēre, bēlge, ſtēorfe; imp. ēt, ſtēl, bēr, bēlh, ſtēorf (nicht: ite, ſtile etc. nicht it, ſtil etc.); muthmaßlich wirkte die analogie der umlautenden (ſ. folgende anm.) fälſchlich ein. Bloß in II. III. praeſ. ind. ſg. tritt alſo das i hervor, z. b. itſt, it; ſtilſt, ſtildh; birſt, birdh; bilhſt, bilhdh; ſtirſt, ſtirfdh. Fehlerhaft ſcheint mir die gewöhnliche ſchreibung y (ſ. 228.) und nur bei cuman (ſ.

cvĕman) iſt y zu billigen: cymſt, cymdh. Die anm. 2, δ genannten ſechs verba ſittan etc. haben das i in allen formen.

5) (*umlaut* von II. III. praeſ. ind. ſg.) α) des *a* in *e* (nicht ä) conj. VII. als: male, melſt, meldh; bace, becſt, becdh. — β) des *á* in æ, conj. II. V. als: hâte, hætſt, hæt; fâve, fævſt, fævdh. — γ) des *ó* in *é*, conj. III. als: grôve, grêvſt, grêvdh. — δ) des *ĕó* in *ŷ*, conj. IX. als: gĕóte, gŷtſt, gŷt. — ε) des *ĕa* in *y*, conj. I. und VII? als: fëalle, fylſt, fyldh? flëa, flyhſt, flyhdh? dieſes von Raſk angenommene und freilich vorkommende y hat bedenken, da im allgemeinen kein ëa in y umlautet; annehmlicher ſchiene: fëalle, felſt, feldh? flëa, flehſt, flehdh? (vgl. bei der erſten ſchw. conj. ſyllan f. ſellan). — Bedingung ſolcher umlaute kann die auswerfung des flexionsvocals, der ihn eben verurſachte, nicht wohl ſeyn, ich finde aber kaum meleſt, meledh (= alth. melis, melit) hæteſt, hætedh, fæveſt, fævedh, gŷteſt, gŷtedh etc., doch Beov. 183. gäledh (beſſer geledh) ſonat, nicht galedh.

901 6) *kein umlaut* im praet. conj. und in II. ſg. praet. ind.; es heißt demnach: bôce, ſcute, ſunge etc., nicht: bêce, ſcyte, ſynge (wichtiger unterſchied des angelſ. vom altn. und mittelh.).

7) in II. III. praeſ. ind. ſg. wird der *flexionsvocal* e (= ĕ), wie ſchon anm. 5. ergibt, häufig (keineswegs nothwendig) ſyncopiert, nicht das -e erſter perſon apocopiert, außer zugleich mit dem h (anm. 11.). Dieſes -e iſt weder -ĕ, weil es keinen umlaut weckt, noch war es früher -e, weil ſonſt bace, male (conj. VII.) nach ſ. 224. bäce, mäle lauten müſten; vermuthlich hieß es früher bacu, malu (vgl. ſ. 733. anm. 1.).

8) ſtoßen wegen ſolcher ſyncope linguales der wurzel an das *-ſt*, *-dh* der flexion, ſo wird folgendergeſtalt zugeſchnitten: α) nach t bleibt ſt (hætſt, lætſt, itſt) aber dh fällt ab (hæt, læt, it ſtatt hætdh, lætdh, itdh). — β) d fällt vor ſt aus (rîſt ſtatt rîdſt) ddh werden zu t (rît, rîddh). — γ) dh fällt vor ſt aus (cvîſt f. cvidhſt, virſt f. virdhſt) dhdh vereinfachen ſich in dh (cvîdh f. cvidhdh, virdh f. virdhdh). — δ) ſ fällt vor ſt aus (cŷſt f. cŷſſt) ſdh wird zu ſt (cŷſt f. cŷſdh). — ε) ſt fällt vor ſt aus (birſt f. byrſtſt) dh nach ſt ab (birſt f. birſtdh). In δ. ε. ſind folglich II. III. ununterſchieden. — θ) nd wird vor ſt zu nt und für nddh gilt nt (ſtentſt f. ſtandeſt, ſtent f. ſtandedh).

9) *gem. liq.* wird auslautend einfach, desgl. inlautend in II. III. praeſ. ſg. beim anſtoß an flexionsconſonanzen, z. b. ſpinne, ſpinſt, ſpindh; praet. ſpan, ſpunne, ſpan; imp. ſpin pl. ſpinnadh.

10) in gleicher lage wandelt ſich die einfache med. g in die ſpirans h, als: ſtîge, ſtîhſt, ſtîhdh; praet. ſtâh, ſtige, ſtâh; imp. ſtîh, pl. ſtîgadh; bûge, bŷhſt; beâh, buge; imp. bûh, bûgadh; fleâh (volavit) fluge, part. flogen; ebenſo *lg*, *rg*, bëlge, bilhſt, bilhdh; bëalh, bulge; imp. bëlh, bëlgadh;

bëorge, birhſt, birhdh; bëarh, burge etc.; nicht *ng*, welches unverändert bleibt: ſinge, ſingſt, ſingdh; ſang, ſunge; imp. ſing; auch nicht cg in licge; läg, læge; doch bekommt II. III. praeſ. in der zuſ. ziehung liſt, lîdh; von þicge (ſumo) finde ich aber þah (nicht þäg) pl. þægon (Beov. 78.).

11) umgekehrt wandelt ſich die org. ſpirans h inlautend in med. als: þvôh (lavit) þvôge, imp. þvëah, part. þvägen; flôh (percuſſit) flôge; imp. flëah; part. flägen; fleáh (fugit) fluge, imp. flëóh, part. flogen*); ſëah (vidit) macht ſâve (vidiſti) ſâvon (viderunt) part. geſëven und geſëgen; geſëah (laetabatur) aber geſæge, pl. geſægon (Beov. 78. 123.). Überdem ſyncopieren die praeſensformen dies org. h und mit ihm den vocal der flexion namentlich die inf. flëan, þvëan, lëan, flëón (fugere) tëón (trahere) ſëon (videre) geſëon ſtatt flëahan, þvëahan, lëahan, flëóhan, tëóhan, ſëohan und 1. ſg. praeſ. flëa, þvëa, lëa, flëó, tëó, ſëo, geſëo; in welchen fällen Raſk vocalverlängerung annimmt: fleán, fleá; ſëón, ſëó etc. ich glaube ohne zureichenden grund. Die verſchlingung des h ſammt dem flexionsvocal in den wurzelvocal vergleicht ſich dem freá, tvëo ſ. freáha, tvëoha (ſ. 645.). 902

12) das goth. hahan, fahan gehörte erſter, das alth. hâhan, vâhan vierter conj., das angelſ. *hôn*, *fôn* fallen in die dritte und lauten II. III. ſg. hêhſt, hêdh, fêhſt, fêdh, pl. hôhdh, fôhdh, behalten aber die pract. hêng, fêng von hangan, fangan; — ſtandan nach erſter bekommt: ſtande, ſtenſt, ſtent (neben ſtandeſt, ſtandedh) praet. ſtôd, ſtôde, pl. ſtôdon, part. geſtanden.

13) jedes wurzelhafte *dh* wird im praet. (nicht praeſ.) inlautend zu d, als: lâdh (ivit) lide (iviſti) lidon (iverunt) ebenſo vrâdh, ſnâdh; cvädh (dixit) cvæde (dixiſti) cvædon (dixerunt); vëardh, vurde, vurdon; im praeſ. bleibt auch inlautend dh, als: cvëdhadh (dicimus) ſnîdhadh (amputamus) vëordhadh. Die gleichen fälle wandeln ſ in r: ceás, cure, curon; ebenſo freás, hreás, forleás; väs, være, væron; hingegen arâs, ariſe, ariſon; genäs, genæſe, genæſon.

14) ſchwaches praeſ. bilden [*ſceppan* (creare) *ſteppan* (incedere)] *ſverjan* (jurare) *hebban* (tollere) *biddan* (orare) *ſittan* (ſedere) *licgan* (jacere) *þicgan* (ſumere, obtinere); praeſ. ſverige, ſveraſt, ſveradh (ſverëſt, ſverëdh?) ſverjadh; hebbe, hefſt, hefdh, hebbadh; bidde, bitſt, bitt, biddadh; ſitte, ſitſt, ſitt, ſittadh; licge, liſt, lîdh, licgadh; unſyncopiert darf aber auch II. III. ſg. bideſt, bidedh, ſiteſt, ſitedh, ligeſt, ligedh lauten; praet.

*) Nach anm. 10. 11. fallen die praet. fleáh (volavit) und fleáh (fugit) zuſammen; einige praeſ. formen laſsen ſich ſcheiden: flëógan (volare) flëóge, flŷhſt, flŷhdh; flëón (fugere) flëó, flŷhſt, flŷhdh.

ſvôr, hôf, bäd, ſät, läg, þah: part. praet. geſvoren, hafen (Beov. 98.) bëden, ſëten, lëgen: imp. ſg. ſvera (ſverë?) hefe, bide, ſite, lige, þige.

903 *Angelſächſiſche ſchwache conjugation.*

ind. praef.	-e	-ſt	-dh	conj. praef.	-e	-e	-e
	-adh	-adh	-adh		-en	-en	-en
praet.	-de	-deſt	-de	praet.	-de	-de	-de
	-don	-don	-don		-den	-den	-den

imp. ſg. ..., pl. -dh; inf. -an; part. -ende, praet. -d.

die plur. conj. ſchwanken zwiſchen -en und -on, -den und -don. [II. ſing. praet. ind. zuweilen -des: dedhedes (tuxiſti) Lye h. v.]

Erſte ſchwache conjugation.

ner-je	ner-ëſt	ner-ëdh	fëc-e	fëc-ſt	fëc-dh
ner-jadh	ner-jadh	ner-jadh	fëc-adh	fëc-adh	fëc-adh
ner-ëde	ner-ëdeſt	ner-ëde	fôh-te	fôh-teſt	fôh-te
ner-ëdon	ner-ëdon	ner-ëdon	fôh-ton	fôh-ton	fôh-ton
ner-je	ner-je	ner-je	fëc-e	fëc-e	fëc-e
ner-jen	ner-jen	ner-jen	fëc-en	fëc-en	fëc-en
ner-ëde	ner-ëde	ner-ëde	fôh-te	fôh-te	fôh-te
ner-ëden	ner-ëden	ner-ëden	fôh-ten	fôh-ten	foh-ten
ner-ë	ner-jadh		fëc	fëc-adh	
ner-jan; ner-jende; ner-ëd			fëc-an; fëc-ende; fôht.		

Auch hier verbleibt *kurzſilbigen* das i der ableitung und zwar als j vor vocaliſch anhebenden flexionen, d. h. im praef. (mit ausnahme von II. III. praef. ind. und ſg. imp., wo es im ë der flexion abſorbiert wird); als geſchwächtes ë hingegen vor dem -d des praet.: 1) cveljan (necare) dveljan (ſeducere) heljan (operire) ſeljan (tradere) ſpeljan (vices obire) teljan (narrare) 2) fremjan (efficere) gremjan (laceſſere) temjan (domare) 3) þenjan (extendere) dynjan (ſtrepere Beov. 60. 190.) þunjan (crepitare Beov. 143.) [hlynjan (reſonare) hlynede Conyb. XX.] 4) derjan (nocere) erjan (arare) ferjan (vehere) nerjan (ſervare) ſcerjan (ordinare) verjan (prohibere) gebyrjan (decere) ſmyrjan (ungere) ſpyrjan (inveſtigare) [berjan, berede Beov. 95. herjan, herede Conyb. XIX. ferjan C. 265, 29. 296, 6. ſnyrjan (feſtinare) ſnyrede Beov. 799. exon. 182, 7. beſcyrjan (ſpoliare)] 5) onſveſjan (ſopire) [5^b) ſcedhjan, ſcedhdhan (nocere, laedere) ſcedhede Beov. 115.] 6) cnyſjan (pulſare) fyſjan (feſtinare) hryſjan (quatere) 7) hegjan (ſepire).

Anmerkungen: α) das j geht nach r häufig in g über oder erweitert ſich (vor der flexion e) zu *ig*, als: ſorge, nerge oder ſerige, nerige, ſeltner mit eingeſchaltetem e ferigëadh (Beov. 27.) ſt. ferjadh (vgl. unten zweite conj.) β) für *lj*, *nj*, *ſj*, *ſſj* tritt

gerne gemination *ll*, *mm*, *bb*, *ff* ein (nicht nn, rr für nj, rj) als: cvellan, dvellan, fellan, tellan, fremman, onſvebban, cnyſſan; von dieſer gem. bleiben alle formen frei, welche das j abſorbiert haben, folglich II. III. ſg. praeſ., ſg. imp. und part. praet. Man conjugiere: fremme, fremëſt, fremëdh; pl. fremmadh; imp. fremë, 904
pl. fremmadh; part. fremmende, fremëd; ebenſo: felle, felëſt, felëdh (Beov. 104); felladh; felë, felladh, fellende, feläd; cnyſſe, cnyſëſt, cnyſëdh; cnyſſadh; cnyſë, cnyſſadh; cnyſſende, cnyſëd etc. — γ) einige verba mit *ll* ſtatt *lj* erſtarren allmählig zur langſilbigkeit, d. h. ſtoßen das ë auch im praet. aus und rückumlauten, namentlich: cvellan, fellan, tellan, praet. cvëalde, fëalde, tëalde, part. cvëald, fëald, tëald; die formen cvelëde, felëde, telëde mangeln ſchon in den älteſten denkmählern, welchen fremede, dynede, nerede etc. noch geläufig ſind; nur der ſg. imp. behält einfaches l: felë, telë, cvelë. Aus dem ëa in cvëalde, fëalde ſcheint ſich ein y des praeſ. ſtatt e entwickelt zu haben, neben fellan, cvellan finde ich ſyllan, cvyllan (doch nicht: tyllan) dem fëalle, fylſt, fyldh (ſ. 900.) analog. — δ) gleiche langſilbigkeit hat ſich durch die gem. *dd*, *cg*, *cc* ſtatt eines urſprünglichen *dj*, *gj*, *cj* feſtgeſetzt in ahreddan, leecgan, ſecgan, þicgan, hycgan, reccan, veccan, þeccan etc. deren praeterita ſtets den ableitungsvocal ſyncopieren, doch auch hier bleibt ſg. imp. kurzſilbig: z. b. ahredë (libera) ſegë (dic) etc. — ε) die, welche ë im praet. behalten, ſchwanken ſpäterhin unorganiſch in die zweite conj. indem ſie ſtatt deſſelben o zulaßen, z. b. ferode f. ferëde etc.

Langſilbige werfen das i der ableitung im praet. aus, wodurch 1) rückumlaut des *e* in *ëa*, des ê in ô möglich wird; 2) geminata ſich vereinfacht; 3) conſonanzveränderungen entſpringen, nämlich α) *mn* wird vor dem d zu *m*. β) nach p, t, ſ, h wandelt ſich *-de* in *-te* [aber ræſan, ræſde Beov. 200. 211. nach v bleibt d: ŷvan, ŷvde Beov. 210]. γ) für c-d ſtehet immer h-t. δ) nach liq. und einfachen mediis, auch nach f und dh, bleibt das *-de* unbeeinträchtigt, nach ld, nd, rd fällt das d weg und bloßes -e wird zur wurzel gefügt; ebenſo bleibt nach lt, nt, rt, ſt, ſt, ht das t vom -te weg. — 4) der flexionsvocal in II. III. ſg. praeſ. braucht nicht, pflegt aber wegzufallen, und dann gelten die ſ. 901. no. 8. vorgetragenen conſ. beſtimmungen. — 5) gewöhnlich unterbleibt auch das -ë ſg. imp., welcher dadurch ſcheinbar ſtark lautet (vgl. anm. β.) z. b. bärn (ure) læd (duc) [Beov. 112 geþenc! 113 onſend!] etc. Aus dieſer classe folgende beiſpiele: 1) cvellan (interimere) cvëalde; fellan (proſternere) fëalde; ſtellan (ſalire) ſtëalde; tëllan (referre) tëalde; gevemman (violare) gevemde; nemnan (nominare) nemde; cennan (gignere) cende; ſendan (mittere) ſende; vendan (vertere) vende; drencan (potare) drencte; ſencan (mergere) ſencte; ſcren- 905
can (ſupplantare) ſcrencte; ſprengan (ſpargere) ſprengde; bärnan

(urere) bärnde: hvettan (acuere) hvette; lettan (impedire) lette; ſettan (ſtatuere) ſette; ahreddan (eripere) ahredde; reſtan (quieſcere) reſte; dreccan (vexare) drëahte; ſtreccan (extendere) ſtrëahte; reccan (exponere) rëahte; veccan (excitare) vëahte; þeccan (tegere) þëahte: lecgan (ponere) legde ſpäter læde; ſecgan (dicere) ſegde, ſpäter ſæde; ehtan (perſequi) ehte. [ſvencan, ſvencte: mengan (miſcere) merran, myrran (impedire) cerran, cirran, cyrran (vertere) ſ. unter 2) cveccan (quatere) cvehte]. — 2) ſpillan (perdere) ſpilde: on-cirran (divertere) oncirde; mirran (impedire) mirde; lixan (fulgere) lixte; plihtan (ſpondere) plihte; rihtan (dirigere) rihte; ontihtan (inſtigare) ontihte. — 3) fyllan (implere) fylde; myntan (ſtatuere) mynte; ſtyrman (ſaevire) ſtyrmde; gyrdan (cingere) gyrde; dyppan (immergere) dypte; cyſſan (oſculari) cyſte; lyſtan (cupere) lyſte: hycgan (ſtudere) hygde [vyrnan (denegare) vyrnde]. — 4) dælan (dividere) dælde; hælan (ſanare) hælde; mælan (loqui) mælde; fælan (illaqueare) fælde; mænan (opinari) mænde; ſtænan (lapidare) ſtænde; afæran (terrere) afærde; ræpan (vincire) ræpte; adræfan (pellere) adræfde; belævan (tradere) belævde; bætan (frenare) bætte; ſpætan (ſpuere) ſpætte; bædan (compellere) bædde; brædan (distendere) brædde; lædan (ducere) lædde; vædhan (venari) vædhde; ræſan (irruere) ræſde; ëdlæcan (renovare) ëdlæhte; nëalæcan (propinquare) nëalæhte; tæcan (docere) tæhte; gevæcan (affligere) gevæhte [hæman (nubere, coire) getvæman (ſeparare) Beov. 1928. gemænan (plaugere) gemænde; ârræran (erigere) ârrærde. getvæfan (ſeparare) getvæfde. fætan (inſidiari) Cädm. 22, 17. beſnædan (amputare) Cädm. 86. 87. tæſan (vellere) tæſde. hnægan Cädm. 63. Beov. 109. fægan (fallen machen) Beov. 1761.] — 5) dêman (judicare) dêmde; ſtêpan (erigere) ſtêpte; bêtan (emendare) bêtte; grêtan (ſalutare) grêtte; mêtan (obviare) mêtte; fêdan (nutrire) fêdde; hêdan (cuſtodire) hêdde; ſpêdan (progredi) ſpêdde; vêdan (inſanire) vêdde; ſêcan (quaerere) ſôhte; rêcan (curare) rôhte; ſvêgan (ſtrepere) ſvêgde; vrêgan (accuſare) vrêgde [fêran (ducere, proficiſci) fêrde. drêfan (turbare) genêdan (cogere) genêdde Beov. 160. geſêdhan (manifeſtare) êdhan C. 219, 19. mêſan (manducare) fêgan (aptare)]. — 6) cîgan (vocare) cîgde [gedîgan (perficere) gedîgde]. — 7) gŷman (obſervare) gŷmde; gerŷman (dilatare) gerŷmde: ſtrŷnan (acquirere) ſtrŷnde; gehŷnan (humiliare) gehŷnde; hŷran (audire) hŷrde; ſtŷran (imperare) ſtŷrde; ferŷdan (ornare) ferŷdde; nŷdhan (cogere) nŷdhde; cŷdhan (nuntiare) cŷdhde; lŷſan (ſolvere) lŷſte; ŷcan (augere) ŷhte. [eávan (oſtendere) ſmeágan (meditari) gek. ſmeán, praet. ſmeáde; altn. ſmeygja (inſinuare)].

Anmerkungen: α) einige dieſer verba bewahren das ableitungs-ë zuweilen im inf. als: fëcëan, veccëan, drencëan etc. ſtatt welches ë ſich kaum i (j) findet. — β) die durch gemination langgewordenen haben in II. III. ſg. (bei unſyncopiertem flexions-

vocal) und dann auch im ſg. imp. einfachen conſ., als: ſeleſt, legeſt, ſegeſt; ſele, lege, ſege; zum unterſchied von organiſcher gemination, welche durchweg bleibt, z. b. fylleſt (imples) fylle (imple). 906 — γ) rückumlaut zeigt das praet. lediglich vor *ld* und *ht* (ſëalde, cvëalde, þëahte, ſôhte, rôhte); warum aber kein ſande, hradde, ſatte, drancte, lagde, fulde, ſturmde, dômde, môtte, fôdde, ſcrûdde, geámde, leáſte? (vgl. den altnord. rückuml.).

Zweite ſchwache conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	ſëalf-ige	ſëalf-aſt	ſëalf-adh
	pl.	ſëalf-jadh	ſëalf-jadh	ſëalf-jadh
praet.	ſg.	ſëalf-ode	ſëalf-odeſt	ſëalf-ode
	pl.	ſëalf-edon	ſëalf-edon	ſëalf-edon
conj. praeſ.	ſg.	ſëalf-ige	ſëalf-ige	ſëalf-ige
	pl.	ſëalf-jon	ſëalf-jon	ſëalf-jon
praet.	ſg.	ſëalf-ode	ſëalf-ode	ſëalf-ode
	pl.	ſëalf-eden	ſëalf-eden	ſëalf-eden

imp. ſëalf-a, pl. ſëalf-jadh; inf. ſëalf-jan; part. ſëalf-igende, praet. geſëalf-od.

Zweite und dritte goth. conj. fallen auch hier zuſ., man bemerke 1) der *ableitungsvocal o* (? ô) erſcheint nur im praet. 2) ſchwankend an ſeiner ſtelle zuweilen a (? â) im ſg. (nie pl.) praet. und part. praet. vgl. Beov. 18. 30. 135. viſade, 130 þrôvade, 178 brytnade, 14 ſëómade, 157 lëóſade etc. 60 gerëgnad, 171 genivad, 200 geblôdegad; neben 26 viſode, 193 þrôvode etc. [häufig -ade Conyb. XX. XXI.] Nicht unwahrſcheinlich iſt dieſes â aus der alten dritten conj. übrig und dem goth. ái, alth. ê parallel; doch laßen ſich im angelſ. nicht mehr die zweite und dritte conj. nach dem ô und â ſondern; jenes einzelne a wurde auch wörtern der zweiten beigelegt und verlor ſich endlich ganz in dem überwiegenden o. — 3) der pl. (nicht ſg.) praet. zeigt in den älteſten denkmählern e ſtatt o; vgl. Beov. 12. 75. 109 ſceávedon, 19 þancedon, 93 reáfedon, 84 folgedon, 121 ſtaredon, 128 ſvigedon etc. mit 106 þancode, 215 ſvigode, 65 ſceávode etc. welches e von dem ë kurzſilbiger verba erſter conj. ganz unterſchieden, als bloße ſchwächung des o anzuſehen iſt, auch im ſg. (wie jenes ë) nicht vorkommt. Cädm. und die proſaiſchen quellen gewähren neben dem e häufig o im pl. — 4) im ſg. imp. *-a* und II. III. praeſ ind. ſg. *-aſt*, *-adh* ſcheinen ableitungs- und flexionsvocal verſchmolzen oder vielmehr letzterer iſt in erſterem aufgegangen, vgl. ſëalfa, ſëalfaſt, ſëalfadh mit dem goth. ſalbô, ſalbôs, ſalbôþ; alth. ſalpô, ſalpôs, ſalpôt. Der voc. a (vermuthlich â) ſtimmt zu dem unter 2. bemerkten a (â) des præt., 907 und zuweilen bekennen ſich auch II. III. praeſ. ſg. zu ſolchem o z. b. taloſt f. talaſt. — 5) deſto auffallender iſt die einſchiebung des i im inf. und in allen übrigen praeſensformen, welche da-

durch mit den kurzſilbigen erſter conj. zuſ. fallen, vgl. fëalfjan fëalfige, fëalfjadh mit nerjan, nerige, nerjadh. Den unterſchied gründet bloß jener ſg. imp. und II. III. praeſ.: fëalfa, fëalfaſt, fëalfadh, abſtehend von nerë, nerëſt, nerëdh. Die goth. alth. und altſ. zweite conj. zeigt ein i vor dem ô nur in wenigen einzelnen wörtern (z. b herjôn, minnjôn) und läßt es dem praet. (z. b. minnëôda); hier gebührt es allen und jeden im praeſ., ſchwindet aber im praet. [es iſt unorg. weil es keinen umlaut zeugt, z. b. cunnjan, nicht cynnjan]. — 6) erweiterung des j in *ig* findet gewöhnlich nur vor e der flexion ſtatt, als: taljan (aeſtimare) talige (aeſtimo Beov. 53.) lûfjan (amare) lûfige (amo); ſtarjan (oculos figere) ſtarige (Beov. 134.) bisweilen wird aber auch der flexion a ein e vorgeſchoben und dann gleichfalls ig geſetzt, z. b. ſceávigëan (conſpicere) ſceávigëadh (conſpicimus) gleichviel mit ſceávjan, ſceávjadh; ferner: varigëadh (cuſtodiunt Beov. 103.) ſ. varjadh. Im praet. gilt kein ſolches -igë-, ſondern nur -ode, als ſceávode, ſtarode, talode etc. Übrigens vergl. man das altſ. *-ôjan* (ſ. 895.) —

Beiſpiele 1) einfache ableitungen: taljan (loqui) tiljan (colere) þoljan (tolerare) fûljan (putreſcere) ſpëlljan (nuntiare) fulljan (baptizare) fëalfjan (ungere) hëalfjan (amplecti) ëalgjan (tueri) folgjan (ſequi); fëómjan (onerare); monjan (monere) vunjan (habitare) leánjan (remunerare) fandjan (tentare) endjan (finire) plantjan (plantare) þancjan (agere gratias) þingjan (convenire); andſvarjan (reſpondere) ſtarjan (intueri) cëorjan (queri) herjan, hergjan (vaſtare) borjan (forare) àrjan (honorare) hêrjan (laudare) gnornjan (moerere) lëornjan (diſcere) ëardjan (habitare) vëardjan (cavere) rëordjan (ſermocinari) mëarcjan (notare) bëorhtjan (lucere); clŷpjan (vocare) grâpjan (rapere) reáfjan (ſpoliare) lëófjan, lûfjan (amare) ebbjan (recedere) gehivjan (formare) nivjan (renovare) trivjan (fidere) ſcëávjan (conſpicere) þëóvjan (ſervire) þrôvjan (pati); hatjan (odiſſe) vlâtjan (intueri) bodjan (nuntiare) giddjan (canere) trëddjan (incedere) fidhjan (proficiſci) vîſjan (viſitare) nëóſjan (inveſtigare) coſtjan (tentare); vacjan (vigilare) licjan (placere) pluccjan (vellere) plëgjan (ludere) hogjan (cogitare) ſvîgjan (tacere) tëohhjan (ſtatuere) âhſjan (exigere) ëahtjan (obſervare) [telgjan (ramos generare) Conyb. XXI. velgjan (incrementa capere) ibid. ſvâmjan (circumferri) exon. 167, 33. clämjan? vanjan (minuere) vânjan (ejulare) dunnjan (obſcurari) Boeth. p. 4. cunnjan (tentare) huntjan (venari) fundjan (tendere) hangjan (pendere) eânjan (parturire) ſmëarcjan (? ſmëorcjan, engl. ſmirk) ſubridere. nëarvjan (arctare) hvëarfjan Conyb. XXI. vëarnjan (cavere) vëordhjan. ordhjan (ſpirare) Lye. hopjan (ſperare) hnäppjan (dormitare) gelafjan (refocillare) Beov. bëofjan (tremere) Conyb. XX. hlifjan (eminere) ibid. fifjan (gaudere) fëóvjan (ſuere) Beov. 33. fivjan Lye. bëótjan (minari) Beov. 954. 1066 gebëótedon. badjan (lavare) vridjan (germinare) Beov. 131. gôdjan

Conyb. XXI. frôdjan ibid. beſnydhjan? Beov. 217. frēodhjan Conyb. XXI. lēódhjan ibid. dagjan (lucesceere)]. — 2) bildungen mit *-el*, *-en*, *-er* oder -l, -n, -r: madheljan (loqui) ſvēōteljan, 908
ſvûteljan (manifeſtare) mieljan (magnificare) fēgljan (navigare); brytnjan (diſpenſare) ſamnjan (congregare) tâcnjan (ſignare) geeácnjan (concipere) þēgnjan, þênjan (miniſtrare) gerēgnjan, gerênjan (ornare); geniderjan (humiliare) ſvidhrjan (praevalere) blēódhrjan (perſonare) vuldrjan (glorificare) [vrāſtljan (luctari) openjan (aperire) Beov. 226. hafenjan (elevare) eácnjan Conyb. XX. mägnjan ibid. XXI. fägnjan ibid. minſjan ibid. XX. gēarvjan, nēarvjan, ſēarvjan Conyb. XXI.] — 3) mit -v, -ſ. -g (ſtatt -av, -if, -ig): nēarvjan (arctari) frätvjan (ornare) læſvjan (paſcere); ſcadvjan (umbrare); fælſjan (expiare) ſvinſjan (modulari) irſjan (iraſci) blētſjan, blēdſjan, blēſſjan (benedicere) blidſjan (lactari) gitſjan (cupere) riclſjan (regnare) egſjan (terreri); fämgjan (ſpumare) myngjan (reminiſci) ſyngjan (peccare) vêrgjan, vêrigēan (laſſeſcere) blôdgjan (ſanguinare) etc. — 4) ableitungen von adj. mit *-ſum*: geſibſumjan (reconciliari) gehŷrſumjan (obedire) etc.

Anmerkungen: α) die einſtimmung der I. ſg. und des ganzen pl. praeſ. mit den kurzſilbigen erſter conj. macht übergänge begreiflich. Einzelne verba, urſprünglich zweiter conj. geminieren den conſ. nach weiſe der erſten, behalten aber vor -a, -aſt, -adh, ſo wie im praet., formen der dritten bei: einige laſſen die erſte conj. weiter eingreifen, und zuweilen gelten doppelformen nach beiden. Statt *lēofjan* (vivere) I. lēofige II. lēofaſt III. lēofadh; pl. lēofjadh findet ſich *libban*, I. libbe II. lēofaſt III. lēofadh; pl. libbadh; praet. lēofode (nicht lifde, noch weniger libbode) imp. lēofa, pl. libbadh. Ungefähr ſo verhalten ſich *hycgan*, *fyligēan*, *ſecgan*, *tellan* zu *hogjan*, *folgjan*, *ſagjan*, *taljan*, nur iſt bald erſte, bald zweite conj. überwiegend, z. b. es ſtehet gern I. hycge II. hogaſt, im praet. gleich üblich hygde oder hogode; ſecgan behält aber aus zweiter bloß den imp. ſg. *ſaga* (Cädm. 21. Beov. 31.); tellan hat im praeſ. lieber talige, talaſt, taladh als telle, telēſt, telēdh, im praet. lieber tēalde als talode. *habban* (habere) macht nach zweiter: II. hafaſt III. hafadh (neben häfſt, häfdh) ſg. imp. *hafa* Beov. 51. (ſchwerlich habe) alles andere nach erſter: habbe (habeo) [auch ic hafa] pl. habbadh; praet. häfde; part. häbbende, praet. häfd. — β) es kann im einzelnen zweifelhaft ſeyn, ob das dem -an vorhergehende *g*, *ig* erweiterung des -i (ſ. 907.) oder die bildungsendung -ig war; z. b. fämgjan, vêrigēan ſtammt zwar vom adj. fämig, vêrig, aber ſyngjan könnte von ſynnig (culpabilis) oder ſyn (culpa) geleitet werden, wie das alth. ſuntēon von ſuntëa (neuh. ſündigen von ſündig?). Vielleicht haben die ableitungen vom adj. jene erweiterungen des *i* in *ig* veranlaßt? monigēan für 909
monjan z. b. läßt ſich von keinem adj. monig herführen.

Anomalien der angelf. conjugation.

1) eſſe hat vier ſtämme α) praeſ. ind. ſg. I. *ĕom* (für im) II. *ĕart* III. *is*. — β) pl. praeſ. ind. *ſind* [zuweilen ſint (ſ. 251)] oder *ſindon* [*aren* (ſunt) Kemble 5, 342 a. 956]; praeſ. conj. *ſi*, *ſi*, *ſi* (auch *ſig* und *ſĕó* geſchrieben); pl. *ſin*, *ſin*, *ſin*. — γ) praet. ind. *wās*, *wære*, *wās*; pl. *wæron*; inf. *wĕſan*, imp. *wĕs* pl. *wĕſadh*; part. wĕſende, gewĕſen. — δ) fut. oder praeſ. ſg. *bĕo* (zuweilen bĕóm) II. *biſt* III. *bidh*; pl *bĕodh*, bĕodh, bĕodh; conj. bĕo, pl. bĕon; inf. *bĕon*, imp. bĕo, pl. bĕodh. Vielleicht bĕón, bĕóm, bĕó, bĕódh (mit Raſk) zu ſchreiben? für bĕom ſpricht das alth. pim und ſelbſt ĕom; für bĕóm das altſ. biun, bium.

2) α) môt, môſt, môt; pl. môton; praet môſte [môſte 'nahm platz' Cädm. 1469]. β) wât, wâſt, wât; pl. witon; praet. wiſte (zuweilen wiſſe); und nât (neſcio) nâſt, nât, pl. nyton, praet. nyſte [oben ſ. 268]. γ) âh (poſſideo) âge (?) [âhſt (habes) El. 725] âh; pl. âgon; praet. âhte. δ) deáh (proſum) duge, deáh; pl. dugon; praet. dûhte [dohte ſteht Boeth. p. 40. 158ª]. ε) māg, mĕaht, māg; pl. mâgon; praet. mĕahte. ζ) ſcĕal, ſcĕalt, ſcĕal; pl. ſculon; praet. ſcĕolde [im Beov. ſcolde]. η) *gemon* (memini) Beov. 90. [geman pſ. 70, 16] pl. gemunon; praet. gemunde. θ) dĕar [dĕarr homil. 1, 458], dĕarſt (Beov. 42.) und durre (?) dĕar; pl. durron [dyrre audeas Beov. 2768]; praet. dorſte. ι) þĕarf, þurfe oder þĕarft?, þĕarf; pl. þurfon; praet. þorſte. κ) can [con Beov. 4120], canſt (conſt Beov. 105.) und cunne, can; pl. cunnon; [cunne noſcas Beov. 4147] praet. cudhe. λ) an [ic onn Kemble 2, 120. ann 2, 121. pſ. 74, 7], unne, an; pl. unnon; praet. udhe. [μ) benĕah Andr. ſ. 152]. — Merkwürdig âge, duge, durre, unne ſ. âht, dealt, dĕarſt, anſt, ſo wie þurfe, cunne neben þĕarft, canſt [in dieſem ſchwanken zwiſchen -t und -e iſt ſchon größere neigung zur neuerung als im ahd. oder wäre unne, cunne immer conjunctiv?]; das praet. ſcĕolde ſtimmt zu wolde.

3) *wille*, *wilt*, *wille* (wile Beov. 80.) pl. willadh; praet. *wolde*; und nylle (nolo) nylt, nylle; nylladh; praet. nolde [willio and ville Kemble 2, 121.].

4) I. *dô* II. *dêſt* III. *dêdh*; pl. *dôdh*; [*dô* facias, vite þăt þu ſvâ dô (ſ. dôe) Lye ſ. v. vitan] praet. *dide*, dideſt, dide; pl. *didon*; inf. *dôn*, part. praet. *gedôn*.

5) *gangan* praeſ. ſg. I. gange oder gâ, II. gæſt III. gædh; [conj. gæ eat Beov. 905. imp. *gâ* Beov. 134] praet. *ēode*, ēodeſt, ēode; pl. ēodon; ſeltner: *gengde*, gengdeſt; pl. gengdon (Cädm. 19. 21. Beov. 107) [*gêng* ivit Beov. 99. 100. gĕong 134. 151. giong? 166. 188] part. praet. *gegân* (Beov. 196.) oder *gegangen* (gegongen Beov. 209.) [inf. *gegân* Beov. 111. 116. 124.].

6) die meiſten verba alth. fünfter anomalie ſtehen in der angelf. ſtarken conj. V. [grôvan, rôvan conj. III.]; doch *bûan* (habi-

tare) Beov. 227. (169. bŷvan?) macht das praet. *bûde*, pl. 910
bûdon; part. praet. ſtark: *gebûen* oder *gebûn* (Beov. 11) [ic ford ſciò (eo) C. 67, 20. vgl. ſceo C. 215, 21 = goth. ſkêvja, eo].

7) *gyrcan* (parare) *ſyrcan* (moliri) Beov. 17. 55 = gëarvan, ſëarvan, haben im praet. gyrede, ſyrede (Beov. 14. 109. 164.) im part. praet. gegyrved, geſyrved [gegyred Beov. 112. *tyrcan* (pice obducere) part. niv-tyrved Beov. 24].

8) *bycgan* (emere) *cyrčan* (operari) *bringan* (afferre) *pencčan* (cogitare) *pyncčan* (videri) haben *bohte*, *vorhte*, *brohte*, *pohte*, *þûhte* [für vorhte einigemal vrohte (wie von θάρκω ἔδρακον)].

9) außer *frignan*, frägu (Beov. 185.) frugnon (und ſelbſt fräng, frungon Beov. 52.) ſcheint *frinan*, fran, frunon, gefrunen (Beov. 54 und 101. der imp. friu) bräuchlich, fürs praeſ. aber auch die ſchwache form *fricgëan* (149. 158.) gefriege (137.); das part. praet. lautet bald *gefrägen* (Beov. 91.) bald *gefrigen* (Cädm. 63.).

10) dem alth. ni-churi vergleicht ſich *ne-cëara* þu (noli) und ſelbſt *ne-cëara* incit (nolite) Cädm. 49, 23. 59, 1., womit jedesmahl ein inf. conſtruiert wird. In dem *uton*, *vuton* (agamus) Beov. 197. 230., worauf gleichfalls der inf. folgt, mag nicht weniger ein verlorenes verbum ſtecken.

Altfrieſiſches verbum.

Der inf. apocopiert das n und lautet auf bloßes -a, womit der dat. pl. blinde, thâ (ſ. 736. 792.) zu vergleichen; im pl. praet. und ſtarken part. praet. haftet dagegen das -n (-on, -en); pl. praeſ. ind. ſetzt -th für alle drei perſonen, gleich den ſächſiſchen ſprachen.

Starke conjugationen. I. halde (teneo) hild, hildon, halden; ebenſo valde (impero) II. hête (vocor) hît, hîton, hêten; ebenſo ſkêthe (divido) III. hlêpe (curro) hlîp, hlîpon, hlêpen; ebenſo hrêpe (clamo) ſtête (pulſo) [p. p. ſtât (vide ad p. 1011) ſ. ſtâten oder ſtâtet?] IV. ſlêpe (dormio) ſlîp, ſlîpon, ſlêpen; ebenſo wêpe (ploro) lête (ſino) rêde. [V. bla (blaſen, agſ. blâvan) praet. blerem, blies ihm Richth. 6[52]]. VII. fare (veho) fôr, fôron, faren; ebenſo ſkapa (creare) hlada (onerare) vada (permeare) vaxa (creſcere) draga (ferre, praet. drôch) flaga (ferire, pr. flôch) [ſtonda III. pl. ſtondath. ſtôd, ſtôden]. VIII. gripe (prehendo) grêp, gripon, gripen; ſo: drîfa (pellere) ſnîtha (ſecare) hnîga (flectere) ſtîga (ſcandere praet. ſtêch). IX. driupe (ſtillo) drâp, drëpon, drëpen; ebenſo: *kriapa* (repere) niata (uti) ſkiata (jaculari) ſlûta (claudere) biada (offerre) kiaſa (eligere) kiuſe, kâs, këron, këren; liaſa (perdere) liaka (claudere). X. XI. bire (fero) ber, bêron, 911

bēren; ebenſo: ſtēla (furari) nima (capere) jēſa (dare) wēſa (eſſe) brēka (frangere) ſprēka (loqui) [bruden ſtrictus (altn. brogdinn) 32, 17. Richth. nimmt es zu brida]. XII. hilpe (adjuvo) halp, hulpon, hulpen, ebenſo: jēlda (rependere) bēlga (irafci) binda (ligare) finda (inv.) winna (laborare) *kwinka* (exſtinguere, part. ût-e-kwnken Afegab. 178.) twinga (cogere) bērna (ardere) wērpa (jacere) kērva (findere) vērtha (fleri). — *Anmerkungen*: α) wechſel zwiſchen *ia* und *iu* in IX. ē und i in X. XI. XII. wie im alth. und altf. d. h. iu und i gelten im ganzen ſg. praef. β) vermuthliche conſ. veränderungen bei ſyncope des flexionsvocals in II. III. praef. ſg. — γ) ſchwaches praef. haben ſitta (ſedere) lidza (jacere); das praet. ſtark ſet, pl. sētun; lei, pl. lēgon.

Zwei *ſchwache conjugationen*: die *erſte* ſyncopiert den ableitungsvocal, als: rēma (evacuare) rēmde; bēta (reparare) bētte; ſella (vendere) ſelde; ſedza (dicere) sēde; ſetta (collocare) ſette; reſza (porrigere) rekte (?) drenſza (aquae immergere) drenkte etc. Die *zweite* hat im praef. i, im praet. a, als: câpja (emere) câpjath (emimus) câpade (emebam) part. praet. câpad; ebenſo: makja (facere) halja (arceſſere) nomja (nominare) râvja (ſpoliare) endgja (finire) folgja (ſequi) etc. [netta für nettade (wie mnd.) Richth. 410ª]. —

Anomalien: 1) *wēſa*; praet. was, wēre, was; pl. wēron; praef. III. ſg. *is*, pl. *ſēnd*. — 2) α) môt, môton. β) wēt, witon. γ) âch, âgon; praet. âchte. δ) ſkēl, ſkēlon (auch ſkil, ſkilon) praet. ſkolde. ε) mei, mēgon; praet. machte. [ζ) Br. 171. jef thi werf duch? vielleicht dach zu leſen, dâch (valet, agſ. deáh, ahd. touc) RA. 60]. — 3) wil, pl. willath; praet. wēlde. — 4) *dûa* (facere) dûe (facio) dûath (faciunt): praet. dēde, part. praet. *dēn*. — 5) *brēnſza* (afferre) *thenſza* (cogitare) praet. brochte, thochte. — 6) *fâ* (capere) praet. fēng hat im part. praet. bald *fēn* bald *fēnſzen*. —

Altnordiſches verbum.

Starke conjugation.

ind. praeſ. ...	-r	-r		conj.	-i	-ir	-i
pl.	-um	-idh	-a		-im	-idh	-i
praet. ſg. ...	-t	...			-i	-ir	-i
pl.	-um	-udh	-u		-im	-idh	-i

imp. ſg. ..., pl. -idh; inf. -a; part. praeſ. -andi, praet. -inn.

Anmerkungen: frühere beſchaffenheit der aufgeſtellten flexio-
912 nen lehrt die vergleichung der übrigen ſprachen, theilweiſe der gebliebene oder fehlende umlaut. α) *conſonanten*: 1) apocope des n (ſ. 305. 820.) zeigt der inf. -a, die III. pl. praet. ind. -u

und III. pl. praeſ. praet. conj. -i, welche ſämmtlich für *-an*, *-un*, *-in* ſtehen; III. pl. praeſ. ind. büßt ſogar *-nd* ein. [Im Gutalag neben quamu (venerunt) fatu (fecerunt) merkwürdig quamin (venirent) fatin (fecerent) Öſtg. lag: laggin (jaceant) Upl. lag 241. 244 läggins (ponantur).] — 2) I. pl. hat dagegen (gleich dem dat. pl.) *-m* bewahrt, nicht in -n geſchwächt; bei anlehnendem pron. fällt es fort, z. b. ſkulu-vēr, ſkulu-vidh (Raſk §. 273.). Ebenſo ſchwindet das *-dh* der II. pl. durch inclination. — 3) II. ſg. praeſ. ind. und praeſ. praet. conj. hat das urſprüngliche -s in -r verwandelt (ſ. 305. 804. 805.); woher rührt aber das -r der III. ſg. praeſ. ind.? in den übrigen ſprachen hat es kein vorbild, außer in der III. ſg. praeſ. des angelſ. und frieſ. hülfsworts eſſe, welche *is* (goth. alth. altſ. *iſt*) lautet und offenbar dem altn. *er* gleichſteht (mehr hiervon am ſchluſſe des cap.). — 4) dieſes -r der II. III. ſg. praeſ. erfährt apocope oder aſſimilation nach den regeln ſ. 650. 651. 736. 737; apocope, wenn die wurzel ſelbſt mit ſ, r und rr ſchließt, und alsdann fallen II. III. mit I. zuſammen, z. b. lēs, frŷs, eys, flær, bēr, þvērr ſtatt lēſr, frŷſr, eyſr, flærr, bērr, þvērr (obwohl zuweilen lēſſ, frŷſſ, flærr, bērr geſchrieben wird); aſſimilation nach wurzelhaftem n, ſchwankender nach l, als: ſcinn (lucet) f. ſcinr; kell (alget, Völ. 9. 29.) f. kelr, doch begegnet auch elr (alit). Nach ll, nn bleibt das flexions-r, als: fellr, brennr. — 5) II. ſg. praet. ind. hat einſtimmig mit dem goth. den conſ. -t und den voc. des ſg., abweichend vom alth. alt- und angelſ., wo die flexion -i, -ē den ablaut des pl. oder conj. mit ſich führt. Von veränderung des wurzelconſ. vor dieſem t hernach unten. — β) *flexionsvocale* 1) der I. ſg. praeſ. iſt die flexion -i abgefallen, wie der haftende umlaut fer, fell, flæ, eyk, gŷt darthut, früher alſo: feri, felli, flæi, eyki, gŷti; dieſes -i ſcheint ſich in dem einzigen *heiti* (vocor) [ek heitir Iſl. bôk c. 12] und nicht heit, zu bewahren. — 2) aus gleichem grunde muß vor dem -r II. III. praeſ. ſg. ein organiſches i ſyncopiert worden ſeyn. — 3) unorg. -i, weil kein umlaut daraus folgt, beſitzen II. pl. praeſ. ind. und imp., alle flexionen des praeſ. conj. und das part. praet.; vermuthlich herrſchten hier ehmahls -a und -ei (wie ſ. 805. blindeir f. blindr); in I. praeſ. conj. ſg. zeigen die älteſten quellen -a (Raſk §. 270.) [gloſſ. nialae unter -a. ec vita, noverim Sæm. 43ª verdha ec! 138ª vilja (velim) 49ª ec viljac 53ª ſegjac 81ᵇ þreyjac 87ᵇ]. — 4) das praet. conj. hat organiſches -i und -ī. — 5) heutzutage gilt in I. pl. praeſ. conj. *-um* ſtatt *-im* und tadelnswerther im ganzen pl. praet. conj. *-um*, 913 *-udh*, *-u* ſtatt -im, -idh, -i. — 6) für *-u*, *-um* haben die alten hſſ. gern *-o*, *-om*. [— Sæm. 52ª ſâ für ſâo, 259ᵇ dô für dôu (moriebantur).] Unter ſolchen vorausſetzungen ließe ſich etwa folgendes ältere paradigma erwarten:

ind. praeſ.	ſg.	-i	-ir	-ir	conj.	-a	-eir	-ei (ê)
	pl.	-um	-adh	-and		-eim	-eidh	-ein
praet.	ſg.	...	-ê	...		-i	-ir	-i
	pl.	-um	-udh	-u		-im	-idh	-in

imp. ſg. ..., pl. -adh; inf. -an, part. andi, praet. anu.

Einzelne conjugationen:

I. fell (cado) fêll, fêllum, fallinn; held (teneo) hêlt, hêldum, haldinn; veld (impero) gebt anomaliſch; blend (miſceo) blêtt, blêndum, blandinn; geng (eo) gêck, gêngum, genginn; hângi (pendeo) hêck, hêngum, hânginn; fæ fällt jetzt in die vierte; er (aro) êr (?) êrum (?) arinn (vgl. conj. XI.) [ekl (teneſco) vgl. p. p. aldinn]

II. fveip (involvo) fveipr (involvit) Brynh. qv. 8; fvêp, fvêpum, fveipinn (Fâfn. 42.) heiti (vocor) heitir (vocaris, vocatur), praet. hêt, hêtum; leik (ludo) lêk, lêkum, leikinn.

III. bleyp (curro) hliôp, hliôpum, hlaupinn; auf eydh, iôdh deutet das part. praet. audhinn (fatis conceſſum, genitum); eys (haurio) iôs, iôſum, auſinn; eyk (augeo) iôk, iôkum, aukinn; bŷ (habito) biô, biôggum, bûinn; ebenſo ſpŷ (ſpuo) ſpiô, ſpiôggum, ſpûinn; [lûinn (laſſus) wie bûinn. Völl. ſaga cap. 8. vgl. lû laſſitudo, lŷa fatigare;] hôgg (caedo) hiô (zuweilen hiôg) hiôggum, hôggvinn; blæt (ſacrifico) blêt, blêtum, blôtinn (nŷ, ſnŷ etc. ſ. 5te anom.)

IV. græt (ploro) grêt, grêtum, grâtinn; læt (ſino) lêt, lêtum, lâtinn; rædh (ſuadeo) rêdh, rêdhum, râdhinn; blæs (ſpiro) blês, blêſum, blâſinn; fæ (căpio) fêck, fêngum, fenginn, inf. fâ.

VII. el (alo) ôl, ôlum, alinn; ebenſo: gel (cano); kel (frigeo); mel (molo); ſtend (ſto) ſtôdh, ſtôdhum, ſtadhinn; fer (proficiſcor) fôr, fôrum, farinn; ſver (juro) ſôr, ſôrum, ſvarinn; ſkep (creo) ſkôp, ſkôpum, ſkapinn; gref (fodio) grôf, grôfum, grafinn; ebenſo ſkef (rado) hef (tollo) hnef (aduncа manu torqueo) praet. hnôf (gudr. hv. 12.) kef (ſupprimo); hlodh (onero) hlôdh, hlôdhum, bladhinn; vedh (eo) ôdh, ôdhum, vadhinn; vex (creſco) ôx, ôxum, vaxinn; die mit wurzelhaftem kehllaut ſetzen im part. praet. e ſtatt a, als: ek (veho) ôk, ôkum, ekinn; ebenſo: ſkek (concutio) tek (capio); dreg (fero) drô, drôgum, dreginn; dey (morior) dô, dôum, dâinn; gey (latro) gô, gôum, gâinn; die, welche den inf. -aha in â oder æj zuſ. ziehen, haben das praeſ. nach vierter, das praet. nach dieſer conj., als: flæ (excorio) flô, flôgum, flæginn; ebenſo: hlæ (rideo) klæ (frico) flæ (percutio).

III

VIII. gin (hio) gein, ginum, gininn; ebenſo: hrîn (clamo) hvîn (fremo) ſkîn (luceo); grîp (prehendo) greip, gripum, gripinn; ſvîp (caelo) ſveip (völ. qv. 23.) etc.; drif (pello) dreif, drifum, drifinn; ebenſo: rif (lacero) ſvif (moveor) þrif (apprehendo); bît (mordeo) beit, bitum, bitinn; ebenſo: lît (video) rît (exaro)

ſlît (rumpo); lidh (proficiſcor) leidh, lidhum, lidhinn; desgl. qvîdh (metuo) ridh (equito) ſnidh (fico) ſvîdh (doleo, aduro?); ris (ſurgo) reis, riſum, riſinn; rît (incido) reiſt, riſtum, riſtinn; blîk (ſplendeo) bleik, blikum, blîkinn; ebenſo: ſvîk (fallo) vîk (cedo); hnig (inclino) hneig, hnigum, hniginn; ebenſo: mîg (mingo) ſîg (cado) ſtîg (ſcando); die mit g haben im praet. zuweilen hnê, hnêum; ebenſo: ſtê und lê [klîf, kleif forum. 8, 75. 401. 408. 9, 225. vitinn (dedicatus) Sn. 1848, 236. hnît, hneit, hnita (pungere) drît (caco) ſidh, ſeidh Sn. 1848. 1, 236. forum. 10, 378 ſiddi. Yngl. 16. 17. kvîdh, kveidh forum. 5, 145. rîſt, reiſt Sæm. 30ᵃ 28ᵃ].

IX. drŷp (ſtillo) draup, drupum, dropinn; ebenſo krŷp (repo) ſŷp (ſorbeo); klŷf (findo) klauf, kluſum, kloſinn; ebenſo: rŷf (ſolvo); brŷt (frango) braut, bruſum, brotinn; ebenſo: flŷt (fluo) gŷt (pario) hlŷt (obtineo) hnŷt (labo) hrŷt (cado, ſterto) lŷt (vergo) nŷt (fruor) ſkŷt (jaculor) þŷt (ululo) þrŷt (deficio); bŷdh (offero) baudh, budhum, bodhinn; ebenſo: hnŷdh (retundo) rŷdh (illino, cruento) ſŷdh (coquo); frŷs (frigeo) fraus, fruſum, froſinn; ebenſo: gŷs (eructo) hnŷs (labo, ſternuto) kŷs (eligo) doch gewährt ſchon Edda ſæm. 263ᵇ kurom (ſt. kuſum) 146ᵇ kêrinn (ſt. koſinn) 55ᵇ frêrinn (ſt. froſinn) und Snorraedda p. 111. frêrinn [kiôru (elegerunt) Ol. Tr. 2, 216. Iſl. ſög. 2, 180]. — lŷſt (percutio) lauſt, luſtum, loſtinn; fŷk (vento feror) fauk, fukum, fokinn; ebenſo: lŷk (claudo) rŷk (fumo) ſtrŷk (aufugio); flŷg (volo) flaug, flugum, floginn; ebenſo: lŷg (mentior) ſmŷg (penetro) ſŷg (ſugo) tygg (nando) die mit g wiederum neben flaug, taug etc. flô, lô, ſmô, tô pl. flôum etc. Über ſŷng (cano) hernach conj. XII. [þiula (?) þaul, þulum, þolinn (fermocinari) Uppſtr. ſkaldſk. 34. hnaud Nial. cap. 44. forum. 11, 133. ſtauk Sæm. 72ᵃ ſtukko 54ᵃ von ſtiuka? man nimmt an ſtôkva, das aber abgeleitet].

X. drêp (percutio) drap, drâpum, drêpinn; gêf (dono) gaf, gâfum, gêfinn; êt (edo) at (Biörn und Raſk: ât, zum unterſchied von der praep. at?) âtum, êtinn; gêt (acquiro) gat, gâtum, gêtinn; mêt (pondero) mat, mâtum, mêtinn; ſit (ſedeo) ſat, ſâtum, ſêtinn; [frêt, frat (pedo) Biörn;] bidh (peto) badh, bâdhum, bêdhinn; qvêdh (cano) qvadh, qvâdhum, qvêdhinn; lês (lego) las, lâſum, lêſinn; von vêra (ſtatt vêſa) iſt kein praef., ſondern nur das praet. var (ſtatt vas) pl. vârum (ſpäter vorum) 918 vorhanden; lêk (ſtillo) lak, lâkum, lêkinn; rêk (pello) rak, râkum, rêkinn; [hvêk, hvak (vacillo) forum. 10, 383. Biörn: hvika;] wurzeln mit g apocopieren es auslautend im praet. und verlängern den vocal als: frêg (interrogo) frâ (ſtatt frag) frâgum, frêginn (vgl. 12te anom.); vêg (interficio) vâ (ſt. vag) vâgum, vêginn; ligg (jaceo) lâ (f. lag) lâgum, lêginn; þigg (obtineo) þâ (f. þag) þâgum, þêginn; zuweilen gelten auch die pl. praet. frâum, vâum, lâum, þâum. Der inf. ſlâ (videre, ſt.

ſiha, ſihva) hat im praeſ. ſê (ſt. ſê, vgl. ſ. 288.) [auch ſêg ek (video) Sn. ed. hafn. 374] êr, êr; pl. êum praet. ſâ, pl. ſâum, part. praet. ſehwach: ſêdhr; trodha (calcare) entſpricht dem goth. trudan, macht aber das praet. trôdh (nicht trodh = truda) praet. tradh, pl. trâdhum, part. trodhinn (= trudans); ihm gleichen [ſtrêdh, ſtradh, ſtrodhinn Grâgâs 2, 147. ? knêdh (depio) knadh, inf. knodha Landn. p. 31. gewöhnl. hnodha] ſofa (dormire ſt. ſvêfa) praeſ. lêf (ſt. ſvêf) praet. ſvaf, ſvâfum, part. ſofinn (ſt. ſvêfinn): vêfa (texere, nicht ofa) vêf, praet. vaf, vâfum (daneben ôfum) part. ofinn (ſt. vêfinn) wobei man das unterdrückte v und die analogie von koma (ſt. qvêma) conj. XI. anſchlagen mag.

XI. fêl (abſcondo) fal, fâlum, folginn (zuweilen falinn); ſtêl (furor) ſtal, ſtâlum, ſtolinn; nêm (dico) nam, nâmum, numinn; kêm (ſ. qvêm) qvam (zuweilen kom) qvâmum, kominn (ſ. qvominn); bêr (fero) bar, bârum, borinn, ebenſo ſkêr (tondeo); ob ſvêma (natare) êrja (arare) organiſch hierher fällt? Biörn gibt das praet. ſvam, ar, aber das part. ſvaminn (ſt. ſvominn?) arinn (ſt. orinn? vgl. yrja ſ. 921.)

XII. gêll (reſono) gall, gullum, gollin; hvêll (tinnio) hvall, hullum, hollinn; ſkêll (quatior) ſkall, ſkullum, ſkollinn; ſnêll (crepo) ſnall, ſnullum, ſnollinn; ſvêll (turgeo) ſvall, ſullum, ſollinn; vêll (ferveo) vall, ullum, ollinn (ſt. vell, vêll, vêllum, vallinn); ſkêlf (tremo) ſkâlf (ſ. ſkalf) ſkulfum, ſkolfinn; ſvêlt (eſurio) ſvalt, ſultum, ſoltinn; vêlt (volvo) valt, ultum, oltinn; gêld (expendo) galt, guldum, goldinn; ſvêlg (glutio) ſvâlg (ſ. ſvalg) ſulgum, ſolginn; brêna (ardeo) brann, brunnum, brunninn; rêna (fluo) rann, runnum, runninn; ſpinn (neo) ſpann, ſpunnum, ſpunninn; vinn (laboro) vann, unnum, unninn; finn (invenio) fann, funnum, funninn, gewöhnlich fundum, fundinn (beſſer fundhum, fundhinn, ſ. 307.); bind (ligo) batt, bundum, bundinn; brind (trudo) bratt, brundum, brundinn; vind (torqueo) vatt, undum, undinn; drêck (bibo) drack, druckum, druckinn; ſpring (ſalio) ſprack, ſprûngum, ſprûnginn; ſting (pungo) ſtack, ſtûngum, ſtûnginn; aus ſing (cano) ſâng, ſûngum, ſûnginn, ſingja; ſling (jacto) ſlâng, ſlûngum, ſlûnginn, ſlingva hat ſich ſcheinbar nach conj. IX. ſyng, ſaung, ſûngum, ſûnginn; ſlyng, ſlaung (edd. ſæm. 153ᵇ) ſlûngum, ſlûnginn entwickelt, gleicherweiſe aus ſêck (mergor, cado) praet. ſôck (vgl. anm. 2, 3.) ſuckum, part. ſuckinn und ſtêck (ſalio, ruo) ſtôck, ſtuckum, vermuthlich auch aus brêck (moveor, torqueor) brôck, bruckum ein unorg. ſôck, ſauck, ſuckum, ſockinn; ſtôck, ſtauck, ſtuckum, ſtockinn; brôck, brauck, bruckum, brockinn*);

916

*) Ausſprache und ſchreibung nahmen das praet. ſâng, ſlâng, ſôck, ſtôck für ſaung, ſlaung, ſauck, ſtauck und geriethen damit auf ein falſches praeſ. (hiernach iſt oben ſ. 826. zu berichtigen); das richtige ſêkva, ſôck etc. finde ich

ſverr (decreſco) ſvarr, ſurrum, ſorrinn: ſpirn (ſpörn, calcitro) ſparn, ſpurnum, ſporninn: vörp (ova pondo) varp, urpum, orpinn: hverf (abeo, pereo) hvarf, hurfum, horfinn: fverf (minutim pereo) fvarf, furfum, forfinn: hverf (tango) hvarf, hurfum, horfinn: vörth (fio) varth, urthum, orthinn [aber óvorthinn (infectus) f. óorthinn: hingegen óunninn, óundinn]: fvörth (coeo cum femina) fvarth (oder förth, farth? [Ihre f. v. ferda forum. 6, 360]) furthum, forthinn (Nials f. cap. 8.) börg (tueor) barg, burgum, borginn: — flöpp (elabor) flapp, fluppum, floppinn [ſchwed. flippa, dän. flippe: agſ. flipan, ahd. flifan, fleif]: dött (cado) datt, duttum, dottinn: ſprött (erumpo) ſpratt, ſprattum, ſprottinn: bröſt (frangor) braſt, bruſtum, broſtinn: gnöſt (ſtrideo) gnaſt, gnuſtum, gnoſtinn: brögd (verto, moveo) brá (f. bragd) brugdum, brugdinn. [flötta, flatt, fluttu Sn. 8. das praet. kratt (murmuravit) das ſich Finnbogaſaga p. 280 findet, fordert ein praef. krött (oder krind?) hniggum Sæm. 47ᵃ fordert ein hnigga, hnagg.] —

Anmerkungen zu den zwölf conjugationen.

1) *reduplication*; wichtige ſpur wäre das *göngôngo* der Völuſpá 6. 9. 27. 29. ſtatt des einfachen gôngo (ibant) da dem ſinn und buchſtaben nach hier kein gön für gögn (contra, rurſus) annehmlich ſcheint, auch die alte ſprache kein gögn-gânga gebraucht; erheblich ſind aber die zweifel, theils daß ſonſt nur der anlautende conſonant, kein inlautender vorgeſchoben wird, alſo für *gön-* eher *gô* oder *gê*, theils in der wurzel das unveränderte a zu erwarten ſtünde, weil ja das ê ſelbſt erſt aus der redupl. ſpäter entſprang? Eine wahre redupl. würde 917
demnach: *gêgângo* fordern, wofern keine aſſimilation ein ô ſtatt â gewirkt hat? [Magnuſſen in ſeiner ausgabe hält das gen für einen bloßen fehler.] Allerdings läßt ſich hêt aus heiheit leichter faſſen, als fêll aus feifall, fêfall und möglich wäre ein fêfêll, fêfêll dem fêll vorausgegangen. Beſäßen wir denkmähler aus noch älterer zeit, ſo würde ſich unſere einſicht in das weſen deutſcher redupl. vervollkommnen und über jenes gêngôngo entſcheiden laſſen, welches gerade in dem älteſten gedicht und nicht in allen hſſ. auftritt; (ob die praet. *veri*, *feri* mit der redupl. zuſ. hängen? ſ. unten fünfte anomalie). — Während conj. I. II. IV. bloßes ê gewähren, hat die dritte noch îô (iô, êô?) ſtatt *eiu*, hingegen ê ſtatt *eiô* (in blêt). Für den pl. hliôpum, iôkum, biôggum, hiôggum wird allmählig hliopum, iokum etc. endlich hlupum, iukum, biuggum etc. gebraucht, ſo wie man anlautend jôk,

nirgends mehr, die älteſten hſſ. ſetzen ſeiqva (etwa wie geing für geng ſtehet) feyqva, fauqva, was zu keinem ſtarken inf. ſtimmt, eben ſo wenig ſtatt ſiokva, ſtôkva, augenſcheinlich die abgeleitete ſchwache form (alth. fenchan, ſtenchan).

jukum und Rafk ſelbſt inlautend hjó, hjô etc. zu ſchreiben pflegt (ſ. 298. 322.). [Für fêll, hêlt die altſchw. geſ. fiell, hiolt, hioldu; Uutalag riaþ für rêþ.]

2) *vocale.* α) es tritt *kein dem alth. gleicher vocalwechſel* im ſg. praeſ. ind. ein, namentlich wo das ê ſtatt i einmahl gültig iſt, verbleibt es auch dann. Daher heiſſt es z. b. lêa, lês, lês; nêm, nêmr, nêmr; vêrþ, vêrþr, vêrþr im gegenſatz zu lîtu, lîtis, lîtit; nimu, nimis, nimit; wirphu, wirphis, wirphit; desgl. ſg. imp. lêa, nêm, vêrþ (alth. lîa, nim, wirph). — β) dafür gilt aber *umlaut in ſ. II. III. praeſ. ind. ſg.* überall wo empfängliche vocale vorhanden ſind, alſo nicht in conj. II. VIII. X. XI. XII., wohl aber durchgehends in I. III. IV. VII. IX.; z. b. falla, fell; nuta, nyta; blôta, blæt; blâta, blæs; ala, el; niôta, nyt. Daſs die formen fell, fellr, fellr etc. ein früheres felli, fellir, fellir anzeigen, iſt ſ. 912. bemerkt. — γ) *umlaut des praet. conj. ſg. und pl.* ereignet ſich in conj. VII. IX. X. XI. XII, z. b. ôlum, œli: utum, nyti; lâſum, læſi; nâmum, næmi; unnum, ynni; beiläufiger in conj. III, da erſt aus dem ſpätern hlupum, hinggum: hlypi, hiyggi zu werden vermag. In I. II. IV. VIII. iſt von keinem uml. des praet. conj. rede. — δ) *umlaut der I. ſg. praet. ind.* nur in fôck (demerbum ſum) und flôck (irrui) aus nachwirkung des apocopierten r (goth. fagqv, flagqv) vgl. anm. 3, 6. — ε) *umlhut der I. pl. praeſ.* wirkt die flexion *-um* lediglich in erſter und ſiebenter conj. z. b. falla, fôllum; ala, ôlum; ausnahmsweiſe in zwölfter da, wo ſich ia ſtatt ê erhielt, alſo in giöllum, biörgum, giöldum, nicht aber in ſkiâlfum. — ζ) *wechſel zwiſchen* 918
iô, iû und *ê* (conj. IX.); letzteres gilt nur in lûta und flûga; *iû* gilt vor lippen- und kehl-, *iô* vor zungenlauten (ſ. 299.). Man ſchreibe demnach: driupa, kliufa, riuka, flinga; aber niôta, biôdha, kiôſa; auf den umlaut hat dieſe verſchiedenheit keinen einfluſs, d. h. im ſg. praeſ. ind. werden iô, iû, û auf gleiche weiſe zu ŷ. — η) *wechſel zwiſchen i und ê* (conj. X. XII.) nie in denſelben wörtern, ſondern wo einer dieſer vocale herrſcht, dauert er durch alle formen des praeſens; conj. XII. bewahrt i vor nn, nd, ng, doch gilt brënna, rënna (ſt. brinna, rinna) inconſequent neben vinna (nicht vënna); conj. X. bewahrt i in ſia und in der ſchwachen form ſitja, bidja, liggja, þiggja. — θ) *wechſel zwiſchen ê und ia* (conj. XII.) nur in den verbis gialla (reſonare) ſkiâlfa (tremere) gialda (rependere) biarga (tueri) nicht in den analogen vëlla, ſvëlla, vëlta, ſvëlta, vërpa etc. (vgl. oben ſ. 296.). Jene viere behalten *ia* in allen praeſ. formen, auſser dem ſg. ind., wo ſie gleichfalls ê annehmen, z. b. inf. gialla, praeſ. ind. ſg. gëll, gëllr, gëllr: pl. giöllum; praeſ. conj. gialli, pl. giallim. Dieſer wechſel ſcheint mir unorganiſch der analogie des umlauts (unter β) nachzufolgen, da *ia* nicht in ë, vielmehr in i um-

lautet (§. 303.); es sollte also gialla, gill; biarga, birg (wie kili, birni st. kiali, biarni) heißen und wirklich scheint sich spirn (calcitro) vorzufinden, falls der inf. spiarna nachweislich ist. Neben gialla gilt allmählig schon gëlla. — γ) *wechsel zwischen u und o* im pl. praet. und part. praet. neunter und zwölfter (nutum, notinn; urpum, orpinn) doch haftet in letzterer u vor dem n (wie das i im präs. meistentheils) als: bundinn, runninn. Die eilfte conj. behauptet u nur im part. numinn, während kominn, nicht kuminn gilt. — ε) *o statt e* in troðha, troðhinn, koma, sofa, sofinn, ofinn; *e statt o* in kërinn, frërinn. —

3) *consonanten.* α) geminata bleibt auslautend und nach langem vocal: fall, fëll; spinn, spann; þverr, þvarr; slëpp, slapp; dött, datt. — β) übergang des h in r: durchgreifend in vëra, var, vârum, vërinn; schwankend in frurum, kurum, frërinn, kërinn; gar nicht in blâsa, blês, blêsum, blâsinn; rîs, reis, risum, risinn; lësa, las, lâsum, lësinn. — γ) g, h, selbst gd, ggv fallen *auslautend* weg im praet. hió, dró, hló, slô, hnô, sô, stô, flô, snô, frâ, lâ, vâ, þô, brâ statt hiôgg, dróg, hlóh, slôh, hneig, seig, steig, flaug, snaug, frag, lag, vag, þag, bragd; doch gelten hneig, seig, steig, flaug, snaug, lag, vag, þag daneben, nicht die übrigen. Inlautend: hiôggum, dróguin, hlôgum, slôgum, hnigum, stigum (daneben hnêum, stêum) flugum, snugum, frâgum, lâgum, vâgum, þâgum, (neben: frâum, lâum, vâum, þâum) brugdum. Ausgetilgt ist der kehllaut in sâ, fæ und sia, sê, sâ, sâum. — δ) das v in höggva (conj. III.) sëckva, stëckva (conj. XII.) dauert nur, wenn die flexion ein a oder i anstößt, also: högg, höggr, höggr; pl. höggum, höggvidh, höggva; praef. conj. höggvi; praet. conj. hiöggvi; ebenso sëck, pl. suckum; praet. conj. syckvi; allein auch apocopiert wirkt es den umlaut des a in ö, nämlich högg steht für hagg und sök, stök für sack, stack (alth. sanh, stanh) anm. 2, δ. — ε) liq. n fällt vor k durchgängig weg, wobei sich k doppelt: drëcka, dræck, druckum, druckinn st. drinka, drânk, drûnkum, drûnkinn, sëckva, stëckva wurden so eben erläutert; — vor g nur im praet. fg. und imp. fg., wieder mit verwandlung in ck: fëck; gëck, hêck, pl. fëngum, gêngum, hêngum; imp. fack, gack, hack; sprâng, stâng, praet. sprack, stack, pl. sprûngum, stôngum; imp. sprick, stick; — endlich vor d gleichfalls nur im praet. ind. und imp. und zwar mit verwandlung in tt oder dh als: blanda, blend, blêtt (edd. fæm. p. 261[b]) blêndum (ibid. 61[b]) blandinn; standa, stend, stôdh, stôdhum, stadhinn, imp. blatt (?) statt; binda, bind, batt, bundum, imp. bitt; ebenso hrinda, vinda. — ζ) *ld* wird im praet. auslautend zu *lt*: falda, fëlt; halda, hëlt; gialda, galt; inlautend aber: fëldum, hëldum, guldum. — η) wie im goth. (§. 844. 3, a.) wandelt *II. praet. fg. ind.* die wurzelhaften t

919

und dh vor dem t der flexion in s (= t), als: hêst (vovitti) lêst (ſvitti) beist (momordiſti) flaust (fluxiſti) maist (ponderaviſti) fêlst (plicuiſti) galst (rependiſti) baust (obtuliſti) qvast (cecinifti) hast (petiiſti) ſtatt: hêtt, lêtt, flautt, matt, fêltt, galtt (oder fêldt, galdt) baudht, qvadht, hadht; — ſtôdh bekommt ſtôtt (ſtetiſti); hatt, vatt vermuthlich hatt (ligaviſti) vatt (torſiſti) ſt. hattt, vattt? oder etwa hauzt, vauzt? unwahrſcheinlich hatzt, vatzt. Die vorhin unter γ. genannten auf langen vocal endigenden praet. pflegen in der zweiten perſ. tt zu haben, als: flôtt (pervaſiſti) hnêtt (inclinaviſti) flôtt (volaſti) fâtt (vidiſti) lâtt (jaciſti) worin ich *tt* für *ht* 939 erblicke (ſ. 318, 2.) Ob auch hió, brá ein hiôtt, brâtt? neben lâtt, tôtt (mandiſti) etc. ſcheint auch die volle form lagt, taugt (edd. fæm. p. 261[b]) gerecht. Den übrigen conſ. verbindet ſich die flexion -t ungehindert, als: ſtalt, braunt, bart, greipt, gaft, lêkt, bargt, laſt (legiſti) frauſt (alfiſti); lauſt (colliſiſti) ſteht für lautt, inf. liôſta (unterſch. von lauzt, verſiſti, inf. lâta). Doch im neuiſländ. iſt hier unorganiſch *f* eingedrungen: braunſt, gaſſt etc. (Raſk §. 276.)

4) (*einmiſchung ſchwacher form*); praeſ. ſchwach, praet. ſtark bilden folgende: aus conj. I. oder XI. *ecja* (arare); aus VII. *fverja* (jurare) *hefja* (tollere) *kefja* (ſupprimere) vermuthlich auch *hnefja* (pugno detorquere) ferner *degja* (mori) *gegja* (latrare) *hlegja* (ridere); aus VIII. *blikja* (lucere) *fvîkja* (decipere) *vikja* (cedere) vielleicht blikja, fvikja, vikja? wie aus IX. tyggja (mandere) ſ. týgja oder tiuga; aus X. *fitja* (federe) *bidja* (rogare) *liggja* (jacere) *piggja* (accipere); aus XII. *fyngja* (canere) *fvelgja* (devorare); der unterſchied zeigt ſich nur im inf., part. praeſ. und der I. III. praeſ. pl., welche das ſchwache j einſchieben, als: fverja, fverjandi, fverjum, fverja etc. [ſ. nachtr.]

Altnordiſche ſchwache conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	...	-r	-r	conj.	-i	-ir	-i
	pl.	-um	-idh	-a		-im	-idh	-i
praet.	ſg.	-dha	-dhir	-dhi		-dhi	-dhir	-dhi
	pl.	-dhum	-dhudh	-dhu		-dhim	-dhidh	-dhi

imp. ...; inf. -a; part. -andi, -dhr.

wegen des -r und der conj. flexionen gelten ganz die ſ. 912. gemachten bemerkungen [zuweilen ſchon in der prima ſg. das ſpätere -r: broſir ek Ol. Tr. 2, 197. ek miſſir 2, 245. fegir ek 3, 160. ek hefir 3, 56. 87. *ec* hefir haft Ol. helg. c. 161. þat væntir *ek*. fornm. II, 236.]; daß die i im ſg. praet. ind. unorganiſch ſind, folgt aus dem mangel des umlauts: wahrſcheinlich ſteht -dhir, -dhi für -dhar, -dha, weil auch in die erſte perſ. allmählig -dhi ſtatt -dha eindringt [über das a der erſten perſon praet. Raſk

§. 270. ck mundu. fornm. 12, 111. giordha ck. ſkriſadha ck. Islend. bök prol.]

Erſte ſchwache conjugation.

tel	tel-r	tel-r	brenn-i	brenn-ir	brenn-ir
tel-jum	tel-idh	tel-ja	brenn-um	brenn-idh	brenn-a
tal-da	tal-dir	tal-di	bren-da	bren-dir	bren-di
töl-dum	töl-dudh	töl-du	bren-dum	bren-dudh	bren-du
tel-i	tel-ir	tel-i	brenn-i	brenn-ir	brenn-i
tel-im	tel-idh	tel-i	brenn-im	brenn-idh	brenn-i
tel-di	tel-dir	tel-di	bren-di	bren-dir	bren-di
tel-dim	tel-didh	tel-di	bren-dim	bren-didh	bren-di

imp. tel, brenn; inf. tel-ja, brenn-a; part. tel-jandi, brenn-andi; taldr, brendr.

Man merke 1) das ableitungs-i mangelt im praet. und part. praet. gar durchaus, die wurzel ſey langſilbig oder nicht. — 2) im praeſ. behalten *kurzſilbige* das i (verwandelt in j) überall, wo die flexion mit a oder u beginnt, folglich telja, teljum; vor dem unorg. i in tel-idh, tel-i, tel-ir etc. verzehrt ſich jenes i der ableitung, doch ſtehen die formen offenbar für tel-jidh, tel-ji, tel-jir (d. h. nach ſ. 912. für das frühere tel-jadh, tel-ja, tel-jeir); praeſ. ind. ſg. ſtößt nicht nur das i der ableitung aus, ſondern auch (wie die ſtarke conj.) das der flexion: tel, telr ſetzt ein älteres tel-i, tel-ir und dieſes ein tel-ji, tel-jir voraus. Ausnahme machen ſegja und þegja, welche im praeſ. ſg. das i der flexion laſſen: ſegi, ſegir; þegi, þegir. — 3) *langſilbige* tilgen umgekehrt das ableitungs-i vor a, u (brennum, brenna) und bewahren das flexions-i im ſg. praeſ. (brenni, brennir, brennir); alle langſilbigen, deren wurzel mit k und g ſchließt, laſſen gleichwohl das ableitende i ſtehen, und behalten das flexiviſche im ſg. daneben (veikja, veiki, veikir, veikjum; vigja, vigi, vigir, vigjum). — 4) beim anſtoß des wurzelconſ. an das *-dh* praet. folgende veränderungen α) *dh* bleibt nach r, f, b und g. — β) nach l, m, n wird es in kurzſilbigen zu *d*, langſilbige geſtatten ſchwankend d und t. — γ) nach p, t, k, f zu t. — δ) nach lt, nt, pt, ft fällt es ganz weg. — ε) ſtatt db-dh ſtehet dd.

Beiſpiele der *kurzſilbigen*: dvelja (morari) dvaldi; qvelja (cruciare) qvaldi; melja (molere) maldi; velja (tradere) ſaldi; telja (numerare) taldi; velja (eligere) valdi; ſkilja (diſcernere) ſkildi; þilja (coaſſare) þildi; hylja (tegere) huldi; dylja (celare) duldi; mylja (conterere) muldi; fremja (patrare) framdi; gremja (offendere) gramdi; kremja (infringere) kramdi; lemja (verberare) lamdi; femja (reconciliare) famdi; temja (domare) tamdi; glymja (ſtrepere) glumdi; rymja (mugire) rumdi; venja (aſſuefacere) vandi; [benja (vulnerare)] þenja (extendere) þandi; dynja (tonare) dundi; drynja (mugire) drundi; hrynja (ruere) hrundi; ſtynja

(ingenificere) ſtundi; herja (pervertere) harðhi; merja (emtumdere) marðhi; verja (tueri) varðhi; yrja (arare) urðhi; hyrja (ordiri) hurðhi; ſnyrja (linere) ſnurðhi; ſpyrja (quaerere) ſpurðhi; — gleppa (effutire) glapti; krefja (exigere) krafðhi; hvetja (inspire) hvaſðhi; tefja (morari) taldhi; vefja (intricare) vaðhi; [kryſja (exenterare) krufðhi; etja (concitare) atti Sæm. 77ᵇ; metja (ligurire) matti; hitja (pigrum reddere) latti, lötta:] fletja (planare) flatti; hvetja (acuere) hvatti [vgl. hveſti Gl. Tr. 2, 174]; fetja (collocare) ietti; flytja (vehere) flutti; gledhja (laetificare) gladdi; qvedhja (ſalutare) qvaddi; ſkedhja (laedere) ſkaddi; ſtedhja (ſtatuere) ſtaddi; tedhja (ulcerare) taddi; [tredhja (conculcare) tradði Sæm. 265ᵇ 267ᵇ; hvedhja (excoriare) hvaddi;] rydhja (ſternere) ruddi; ſtydhja (fulcire) ſtuddi; þyſja (prurire) þuſti; rekja (retexere) rakti; hrekja (pellere) hrakti; vekja (excitare) vakti; þekja (tegere) þakti; lykja (claudere) lukti; ſegja (dicere) ſagdhi; þegja (tacere) þagdhi (über ſegja, þegja vgl. indeflen anm. 5. zur zweiten conj.); leggja (ponere) lagdhi; hyggja (cogitare) hugdhi; tyggja (mandere) tugdhi.

I.augſilbige: 1) mæla (loqui) mælti; hæla (laudare) hældi; fella (ſternere) feldi; ſtilla (temperare) ſtilti; fylla (implere) fyldi; dæma (judicare) dømdi; [tæla (decipere) hella (fundere)] — 2) dreyma (ſomniare) dreymdi; gęyma (cuſtodire) geymdi; rŷma (vacuare) rŷmdi; ræma (celebrare) rømdi; ſkemma (corrumpere) ſkemdi; ſtemma (cohibere) ſtemdi; kemba (pectere) kembdhi; remba (niti) rembdhi; — 3) ræna (ſpoliare) rænti; rŷna (occulta ſcrutari) rŷndi; ſŷna (oſtendere) ſŷndi; beina (expedire) beindi; ſteina (pingere) ſteindi; brenna (comburere) brendi; kenna (docere) kendi; neina (conari) nenti; renna (fundere) rendi; [brŷna (cote acuere) henda (prehendere) fenna (rixari) inna (memorare)] — 4) læra (docere) lærdhi; mæra (laudare) mærdhi; ſkīra (polire) ſkirdhi; ſtŷra (gubernare) ſtŷrdhi; fŷra (fermentare) fŷrdhi; ſperra (repagulis munire) ſperti; verma (tepefacere) vermdi; firra (privare) firdhi; [hverfa (vertere, volvere) terra (extendere) þerra (ſiccare) gjöra, göra, gera (facere)] — 5) dreypa (inſtillare) dreypti; hleypa (concitare) hleypti; ſteypa (fundere) hteypti; fleppa (amittere) flepti; kippa (raptare) kipti; dīfa (ſubigere) difdhi; leifa (relinquere) leifdhi; deyfa (hebetare) deyfdhi; leyfa (laudare) leyfdhi; ſvæfa (ſopire) ſvæfdhi; æfa (exercere alth. uopan) æfdhi; erfa (heredit. obtinere) erfdhi; [yppa (erigere) ypti; typpa, typti; kippa (raptare) kipti] — 6) beita (incitare) beitti; feita (laginare) feitti; breita (dilpergere) breitti; breidha (dilatare) breiddi; leidha (ducere) leiddi; reidha (ferri) reidhi; fædha (cibum capere) fæddi; fedha (nutrire) feddi; flædha (inundare) flæddi; hitta (invenire) hitti; mædha (fatigare) mædhi; ſkædha (calcare) ſkæddi; reiſa (excitare) reiſti; lŷſa (lucere) lŷſti; melta (ſolvere) melti; girdha (cingere) girdhi; lypta (levare) lypti; feſta (firmare) feſti; [lyta

(deformare) ðeyta (tumbere) seiðha (incantare) sueiða (lœvare)] — 7) ueikja (allare) ueikti; veikja (debilitare) veikti; dreckja (mergere) dreckti; þeckja (noscere) þeckti; fylkja (aciem instruere) fylkti; þenkja (cogitare) þenkti; merkja (notare) merkti; hröckva (torquere) hröckti; ausöckva (aspergere) ausöckti; slöckva (extinguere) slöckti; teigja (allicere) teigdhi; vigja (consecrare) vigdhi; leyghja (deprimere) leygdhi; vægja (parcere) vægdhi; reigja (superbire) reigdhi; sveigja (flectere) sveigdhi; hneggja (hinnire) hneygdhi; byggja (aedificare) bygdhi; hryggja (tristitia afficere) hrygdhi; fylgja (sequi) fylgdhi; hengja (suspendere) hengdhi; lengja (differre) lengdhi; sprengja (rumpere) sprengdhi; syrgja (plangere) syrgdhi [sægja (polire) sykja (componere)]. — 8) einige bildungen mit -l, -n: sigla (navigare) sighli; hefna (ulcisci) hefndi; nefna (nominare) nefndi; egna (irritare) egndi [tefla (latrunculis ludere)] etc.

Anmerkungen: α) diese conj. begreift nur umgelautete oder umlautbare vocale im praesens, mithin niemahls a, u, á, ó, ú, au. — β) kurzsilbige wurzeln wandeln lj, mj, nj, rj niemahls in die *gemination*, daher kein dem alth. ähnliches tella, hylla, fremma etc. nur für gj findet sich mit beibehaltnem j: ggj in leggja, hyggja, tyggja. — γ) langsilbige durch org. gemin. vereinfachen sie vor dem d, dh, pract. als: brenna, brendi; fylla, fyldi, hryggja, hrygdhi. — δ) die verhältnisse des *rückumlauts* stehn den alth. bemerkenswerth entgegen: *dort* lauteten kurzsilbige im pract. nicht zurück um (tueljan, tuelita; zemjan, zemita; denjan, denita; werjan, werita), ausser wo sie durch gem. lang geworden waren; langsilbige rückumlauteten (vellan, valta; cheunan, chanta; sperran, sparta; werman, warmta) — *hier* haben kurzsilbige rückumlaut (dvelja, dvaldi; temja, tamdi; þenja, þandi; verja, vardhi) langsilbige keinen (fella, feldi; kenna, kendi; sperra, sperti; verma, vermdi). Ausnahmsweise gilt von selja, setja, seldi, setti, nicht saldi, satti (analog dem valdi, hvatti) [und myrkja (nigrescere) murkti fornm. 1, 67]. — ε) da wo pract. ind. rückumlautet, hat pract. conj. allemahl umgelauteten vocal, vgl. taldi, flytti mit dem conj. teldi, flytti. — ζ) beim rückumlaut a lautet pl. pract. durch die flexion u in ö um: taldi, pl. töldu. — η) kurzsilbige auf r und l ausgehende wurzeln behandeln II. III. sg. praes. ind. wie die starken verba (s. 912.) z. b. byr (oritur) þyr (ruit) fl. byrr, þyrr; bei langsilbigen bleibt r durch i geschützt, z. b. mærir (laudat) lýsir (lucet).

Zweite schwache conjugation.

ind. praes.	sg.	kall-a	kall-ar	kall-ar
	pl.	köll-um	kall-ith	kall-a
pract.	sg.	kall-adha	kall-adhir	kall-adhi
	pl.	köll-udhum	köll-udhuth	köll-udhu

conj. praeſ.	ſg.	kall-i	kall-ir	kall-i
	pl.	kall-im	kall-idh	kall-i
praet.	ſg.	kall-adhi	kall-adhir	kall-adhi
	pl.	kall-adhim	kall-adhidh	kall-adhi

imp. kall-a, inf. kall-a, part. kall-andi, kall-adhr.

921 Der ableitungsvocal a (à?) gleicht dem ſächſ. â und erſcheint rein im praet. vor dem dh, ſodann in I. praeſ. ind. und im imp.; unrein, d. h. mit flexionsvocalen verſchmolzen in II. III. praeſ. (kallar für kall-a-ir) etc. — Beiſpiele aus dieſer zahlreichen conjugation 1) einfache ableitungen: ſala (licitari) ſvala (refrigerari) tala (loqui) kalla (vocare) ſtama (balbutire) mana (provocare) ſpana (tendere) banna (interdicere) kanna (ſcrutari) ſanna (comprobare) ſnara (torquere) ſvara (reſpondere) vara (cavere) marka (ſignare) ſkapa (creare) tapa (perdere) hata (odiſſe) rata (ruere) baſa (interimere) faſta (jejunare) haſta (feſtinare) baka (coquere panem) ſaka (nocere) þacka (gr. agere) daga (luceſcere) laga (aptare) klaga (accuſare) ſaga (ſerrare); lina (lenire) rita (ſcribere) midha (movere) ſkicka (ordinare); bora (forare) ſkodha (aſpicere); muna (appetere) blunda (dormire); mâla (pingere) kâma (maculare) þâma (egelidari); lika (placere) fôrna (immolare) hrôpa (clamare) blôta (immolare) hôta (minari) hrôſa (laudare); gaula (boare) ſauma (ſarcire) launa (remunerare) raufa (perforare) bauta (transfigere); leita (quaerere) geiga (tremere); þiôna (ſervire) hliódha (ſonare) [gruna (ſuſpicari) fâra (inſidiari) ſmidha (fabricari) ſkaga (prominere)]. — 2) bildungen mit l, n, r: hamla (impedire) ſipla (contrectare) ſagla (ſerrare) gutla (glocire); batna (reconvaleſcere) ſafna (congerere) ſofna (indormire) blotna (molleſcere); lakra (lente fluere) klifra (ſcandere) dudra (immorari) giâlfra (ſtrepere) etc. — 3) mit t, d, ſ: blakta (palpitare) neita (negare) jâta (affirmare) vërnda (tueri) hreinſa (mundare) biſſa (motitare) hugſa (cogitare) etc. — 4) mit k, g: elſka (amare) blîdhka (mitigare) idhka (frequentare) minka (minuere) ſyndga (peccare) blôdhga (cruentare) audhga (locupletare) etc. — 5) mit j vor a: emja (ululare) ſynja (negare) herja (debellare) ſkepja (ordinare) ſtedhja (curſitare) liſja (ſanare) eggja (acuere) [byrja. diſja (tumulare) ſtefja Sn. 175.] etc. ſie behalten das j durchgängig auch im praet. emjadha, pl. emjudhum; herjadha, herjudhum. — [6) mit v vor a (gramm. 2, 191): götva (perveſtigare) p. p. götvadhr; diſva (für diſja) diſvadhr. Eyrb. 172.]

Anmerkungen: α) als gegenſatz zur vorigen conj. herrſcht in dieſer der reine, ummgelautete vocal a, u, â, ô, û, au oder der ummlautende i, í, ei; ausnahme machen alle unter 5. genannten ableitungen, einzelne unter 2. 3. 4. vor deren ableitungsconſ. ein i ſyncopiert iſt, z. b. ſyndga entſpringt aus ſyndiga. — β) das u der flexion zeugt umlaut des a in ö in I. pl. praeſ.

und im ganzen pl. praet. — γ) das u pl. praet. aſſimiliert ſich überall den ableitungsvocal a, als: töpudhu, blôtudhu, laumudhu, 925
minkudhu, ſynjudhu. — δ) offenbar mengen ſich in dieſer conj. die zweite und dritte goth. und alth.; vgl. mana, þacka, þióna dem alth. manôn, danchôn, dienôn und faſta, lika dem faſtên, lihhên oder die bildungen -ſa, -ga dem alth. -iſôn, -akên. Gleichwohl verräth ſich eine *frühere ſonderung dritter conj.* noch darin, daß ihr zugehörige verba ſcheinbar in die erſte zu ſpielen pflegen, welcher ſie an ſich fremd ſind, wie kürze oder unumlaut ihres wurzelvocals hinlänglich anzeigt. Beiſpiele ſolcher verba: ſpara (parcere) vara (cavere) þola (pati) vaka (vigilare) lifa (vivere) trûa (confidere) meina (autumare) und ihnen analoge [wie gapa (hiare) praeſ. gapi, praet. gapti; broſa (ſubridere) broſi, broſti; ſkorta (mangeln) ſkorti]; ſie machen das praeſ. ind. ſpari, lifi, ſparir, lifir, können aber nicht nach erſter gehen, weil ihnen umlaut mangelt, weil ſie kurzſilbig ſperja, ſper haben müßen. Folglich iſt ihr i praeſ. ind. unorganiſch, wahrſcheinlich aus altem ei, ê entſprungen, welches ſparê, ſpareir, lifê, lifeir dem alth. ſparên, ſparês, lêpên, lêpês antwortet. Ihr praet. ſpardhi, vardhi, þoldi, vakti, lifdhi, trûdhi ſyncopiert den ableitungsvocal und behält gleich dem praeſ. ungetrübten wurzellaut; das praet. conj. lautet um: ſperdhi, þyldi, vekti, tryðhi. Einigemahl treten formen erſter conj. wirklich (d. h. mit umlaut) ein; z. b. im praeſ. hefi (habeo) hefir (habes), doch im pl. höfum, hafidh, hafa (nicht hefjum, hefidh, hefja, wogegen ſegja (dicere) þegja (tacere) im ganzen praeſ. ſegi, ſegir; pl. ſegjum, þegjum (nicht mehr sögum, þögum) bekommen; praet. ſagdhi, þagdhi. [Der imp. hat -i: vaki (vigila) Sæm. hafn. 2, 317. Ol. Tr. c. 108. uni (gaude) ſegi (dic).] Neben ſolchen anſcheinenden, ſeltner wirklichen, übergängen in die erſte, ſchwanken ſie in die zweite über, z. b. man findet auch ſpara, ſparar, ſparadhi; vara, varar, varadhi ſt. ſpari, ſparir, ſpardhi, zumahl gelten die part. praet. ſparadhr, varadhr, þoladhr, trûadhr, ſogar þagadhr (nicht vardhr, þoldr, trûdhr, þagdhr) dagegen hafdhr, ſagdhr (nicht hafadhr, ſagadhr). Dergleichen a mögen ſich dann wieder auf ein altes ei, ê gründen und vielleicht lautete die dritte conj. folgendermaßen: lifa, lifeir, lifeir; pl. lifum, lifeidh, lifa; praet. lifeidha etc. part. praet. lifeidhr.

Anomalien altnordiſcher conjugation.

1) *eſſe* dreiſtämmig: α) praeſ. ind. ſg. I. *ëm* II. *ërt* III. *ër*; pl. *ërum, ërudh, êru*. [für ek em zuweilen ſchon ek er. Laxd. 352.] — β) praeſ. conj. *ſê, ſêr, ſê*; pl. *ſêim, ſêidh, ſêi* (ſpäter ſêum, ſêudh, ſêu). — γ) alles übrige von *vëra*: praet. *var*, vart, var; 926
pl. vârum, vârudh, vâru (ſpäter vorum etc.) conj. *væri* etc.; auch gilt ein praeſ. conj. *vëri*, vërir, vëri; pl. vërim etc.; imp. vër; inf. vëra, part. vërandi, vërinn. [Islendingabôk: es, vas, veſa = er, var, vera.]

2) α) veit, veizt, veit; pl. vitum; praet. viſſi. β) â, âtt, â (für ei, eitt, ei? f. 286.); pl. eigum; praet. âtti. γ) *knâ* (poſſum) knâtt, knâ (für knag, wie lâ, và f. lag, vag); pl. knegum; praet. knâtti. δ) mâ (valeo) mâtt, mâ (für mag); pl. megum; praet. mâtti. ε) ſkal, ſkalt, ſkal; pl. ſkulum; praet. ſkuldi. ζ) *man* (μέλλω) mant, man; pl. munum; praet. mundi; doch hat ſchon die edda häufig mun, munt, mun f. man. η) *forman* (invideo) formant, forman; pl. formunum; praet. formundi; ſpäterhin nach zweiter ſchwacher fyrimuna. θ) kann (ſcio) kannt, kann; kunnum; praet. kunni. ι) ann (faveo) annt, ann; unnum; unni. [ebenſo mis-ann (invideo) mis-unna.] κ) *man* (recordor) mant, man; munnum; munni oder mundi? ſcheint ſich mit dem unter ζ. aufgeführten zu mengen. λ) þarf, þarft, þarf; þurfum; þurfti. — *Anmerkungen*: a) der inf. von ε. und ζ. lautet alterthümlich *ſculu*, *munu*; von den übrigen: vita, eiga, knega, mega, formuna, kunna, unna, muna, þurfa. — b) Raſk nimmt zwar in I. pl. überall -um, in II. III. aber nur eigudh, eigu; knegudh, knegu; megudh, megu; ſkuludh, ſkulu; munudh, munu; þurfudh, þurfu an, hingegen: kunnidh, kunna; unnidh, unna; vitidh, vita; offenbar ſpätere verderbnis. — c) das e in knegum, megum iſt ſonderbar; wenn hſſ. unterſtützten, würde ich unbedenklich knögum, mögum leſen (= goth. magum, alth. makumês). — d) môta gebricht ganz; þora (audere) duga (valere) gehen wie ſpara, vaka (f. 925.) praeſ. þori, dugi, praet. þordhi, dugdhi; ôga (metuere) aber nach kalla, praeſ. ôga, praet. ôgadhi; ein früheres ô, ôtt, ô; pl. ôum oder ôgum; praet. ôtti, läßt ſich aus dem abgeleiteten ôtta (terrere) ôttadhi ſchließen. —

3) I. vil II. III. vill (für vilr); ſpäter in II. vilt; pl. viljum; praet. vildi; inf. vilja. [ec vilja Sæm. 81ᵇ viljac 53ᵃ (velim) vgl. GDS. 900. agſ. vilio.]

4) das dem hochd. tuon und ſächſ. dôn entſprechende verbum iſt ausgeſtorben, allein aus dem ſubſt. *dâdh* zu entnehmen.

5) fünf verba, deren wurzel vocaliſch endigt, *nûa* (fricare, conterere) *fnûa* (torquere) *grôa* (virere) *rôa* (remigare) *fôa* (fe-
927 rere) gehen ſtark, im praeſ. alſo umlautend: I. nŷ, ſnŷ, græ, ræ, ſæ; II. III. nŷr, ſnŷr, grær, rær, ſær: pl. nûum, ſnûum, grôum etc., gebrauchen aber *kein praet. ind. ſg.*, vielmehr an deſſen ſtatt den conj. *neri*, nerir, neri, ebenſo: *fneri*, *greri*, *reri*, *ſeri* [*freri* (congelabat) Foſtbr.saga p. 23. frera Ol. helg. *gnera* (fricui) ſt. gnuddi, von gnua f. gnya Ol. helg. c. 249. *fleri* für flô forum. 10, 394. flöro f. flôgo 10, 403]; der pl. beſitzt aber indicative flexion: nerum, nerudh, neru etc. (beleg: fnero, rero, edd. fæm. 149ᵃ 153ᵃ); part. praet. lautet *niinn*, *grôinn* etc. Hier iſt dunkel α) das eingeſchobne r; an redupl. würde ich denken und fero (ſtatt feſo) dem goth. fâiſôun, rero einem râirôun (?) gleichſtellen, ließe ſich auf

dieſem wege das r in nero begreifen. [GDS. 876. Uppſtr. ſkaldſk. 40.] Wahrſcheinlicher verhält ſich das r, wie im alth. plur. pirun, ſcrirun, grirun (ſ. 867. ð.) oder wie das altn. ēro (vorhin erſte anom.), weiſt alſo auf einen alten ſg. ind. praet. ōhne r, nach maßgabe der dritten ſtarken conj. auf ein *niô*, *ſniô*, *griô*, *riô*, *fiô*, wofür die analogie theils von bûa, bŷ, bŷr, praet. *biô*, theils des angelf. *fēōv*, *grēōv*, *rēōv* ſpricht. — β) die natur des e vor dem r; Biörn und Raſk geben ihm keinen accent, hſſ. ſetzen mitunter ö, æ (edd. fæm. 153ᵇ ſnöri, 249ᵇ ſeri, wo aber ed. hafn. 404. færi); ich möchte, weil dem vocal redupl. zu grunde liegt, ê ſchreiben: *nêri*, *grêri* etc. [Das -i wie u im ahd. leruz, pleruz?]

6) andere vocaliſch auslautende wurzeln (fünfter alth. anomalie ähnlich) gehen ſchwach, doch auf mehrfache weiſe: α) einige lauten im praeſ. um (wie in voriger anomalie), z. b. *nâ* (conſequi) *þvâ* (lavare) gnûa (fricare) knûa (cogere) *liâ* (commodare) *ſkê* (fieri); praeſ. næ, þvæ, gnŷ, knŷ, liæ, ſkê; pl. nâum etc. praet. nâdhi; þvâdhi, gnûdhi, knûdhi, lêdhi, ſkêdhi. β) andere haben im praeſ. unorg. i der flexion: *fâ* (ferere, neben jenem fôa, ſeri) *knâ* (poſſe) *gâ* (obſervare) *mâ* (terere) *ſpâ* (vaticinari) *ſtrâ* (ſpargere) *trûa* (fidem habere) etc. praeſ. fâi, gâi, mâi, trûi etc. praet. fâdhi, knâdhi, (neben knega, knâ, knâtti zweiter anomalie) gâdhi, trûdhi etc. — γ) noch andere folgen der zweiten ſchwachen: *fôa* (diſpergere, neben jenem fôa, ſeri) *lôa* (alluere): praeſ. fôa, lôa; praet. fôadhi, lôadhi. [*môa* (luto illinere).]

7) *valda* (imperare, in cauſa eſſe) praeſ. ſtark (wie halda): veld, veldr; praet. nicht vêlt, ſondern (gleich fünfter anom.) im ſg. conjunctivform *olli*, *ollir*, *olli* (edd. fæm. 157ᵇ 261ᵇ); pl. ollum, olludh, ollu. Die regel geſtattet ll aus ldh (ſ. 306.) nicht aus ld; anderen anſtand macht o, welches vor dem -i des conj. umlauten ſollte, wie denn auch Raſk (dän. ausg. 928
p. 131.) einen conj. *ylli* ſetzt, hernach aber (ſchwed. ausg. p. 153.) ein valda, praet. vald behauptet, das praeſ. veld für ein vêld zwölfter conj. haltend. Wahrſcheinlich entſprang aus vêldi, vêldum, vêlli, vêlli und allmählig olli (wie ſofa, kona aus ſvēfa, qvēna; ſ. 311.) darum iſt dies o unumlautig; ylli bezweifle ich nämlich, es mag eher zu vêlla (ſcatere) vêll, vall, ullum gehören, obgleich auch dieſes entſtellung aus valla, vell, vêll, vêllum iſt. [Altſchwed. ualda; praet. ualt iak Veſtg. 60. Oſtg. 14. und wlte, wlti Veſtg. 56. Oſtg. 149. 172. 229. 208. part. praet. valdit Veſtg. 55. und wllit 170. praeſ. valder 176. Söderm. valla ſ. valda. heute: vällade det = olli þvî.]

8) *gânga* wie im hochd. regelmäßig, praet. gêck, gêngum; weder ein gengdhi noch idja zu ſpüren.

9) das goth. briggan fehlt; þenkja (cogitare) hat þenkti (nicht

þâtti); þykja (videri) hingegen *þôtti*, conj. þœtti; yrkja (concinnare) *orti*, conj. yrti, ſpäterhin yrkti im ind. und conj.; ſœkja (quaerere) *ſôtti*, conj. ſœtti. [þokti, ſokti f. þôtti, ſôtti ſind unorganiſch, kommen aber vor wie auch nöktum f. nôttum.]

10) *gera* (parare, facere) häufig geſchrieben *göra*, *giöra*, welchen umlaut das nach dem r ſyncopierte v erregt; praeſ. geri, praet. *gerdhi*; part. gerdhr (nicht gerr, giörr, die adj. form, wovon der inf. gera ſelbſt erſt gebildet iſt).

11) *haſa* (habere) vorhin ſ. 925. angegeben.

12) *frëgna* (interrogare) praeſ. frëgn, pl. frëgnum; [imp. wol auch fregn! wie von hefna hefn! Thidr. ſaga p. 291. hemn! 321.] praet. *frâ*; pl. *frâgum*; part. praet. *frëginn*; die alten quellen erkennen kein praeſ. frëg, pl. frëgum, kein praeſ. frëgna, noch weniger ein praet. frëgnadhi.

13) ſtarke verba mit ſchwachem praeſ. oben ſ. 920.; andere gebrauchen neben ſtarkem praet. zugleich ſchwaches, z. b. neben dô (moriebatur) qveidh (verebatur) deydhi, qvîddi; auf dieſem wege ſind analoge wörter ganz in die ſchwache form getreten, z. b. nîdha (vitiare) praet. nîddi, ſt. nîdha, neidh —*).

Mittelhochdeutſches verbum.

Vorbemerkungen: 1) alle *flexionsvocale* ſind in einförmiges *unbetontes* e verwandelt (abgerechnet die ſpuren des ô in der zweiten ſchw. conj.) [Flore 15ᶜ lëbetîn (vivcrent) : êrîn; Athis
929 (Diut. 1, 7) verblieſîn : ſîn], doch folgt dem das alte i und î vertretenden umlaut (vgl. auch bundè ſ. 370.) Nach allg. grundſätzen wird tonloſes e *ſtumm*, ſobald kurzer voc. und einfacher conſ. vorſteht, ſtummes e aber ganz *unterdrückt* a) *nothwendig nach l, r*; *apocope* tritt ein a) in I. ſg. praeſ. ind. ſiebenter und eilfter ſtarker conj. z. b. ich mal, var, hil, bir, welche dadurch mit dem ſg. imp. zuſ. fällt; [fehlerhaft: ich überwint : ſint. Haupt 4, 221] b) in I. III. ſg. praeſ. conj. derſelben conjugg. als: mal (molam, molat) var, hël, bër; c) in II. ſg. praet. ind. achter und neunter (unbeſchadet dem umlaut) als: rir (cecidiſti) kür (elegiſti) [verkür Wilh. 2, 199ᵇ 208ᵃ·ᵇ]; d) in I. III. ſg. praet. conj. derſelben conj. als: rir (caderem, caderet) kür; e) in I. ſg. praeſ. ind. ſchwacher conj. z. b. zel (numero) ſpar (parco); f) in I. III. ſg. praeſ. conj. derſelben, als: zel (numerem, -et); g) im ſg. imp. derſelben, als: zel (numera) ſpar (parce) — *Syncope* vor

*) Vom altn. ſo wie vom ſchwed. und dän. *paſſivum* wird buch IV. bei den anlehnungen des pronomens gehandelt werden.

dem -ſt, -t, -n, -nt aller temporum, welche apocopieren, ſodann im inf. und part. pract. beider formen, endlich vor dem -te ſchw. pract. z. b. melſt (molis) melt (molit) hilft, hilt; maln (molimus) malt (molitis) hëln (celamus) hëlt (celatis) maln (molamus) hëln (celemus) etc. rirn (cecidérunt) kurn (elegerunt) kurt (elegiſtis) kürn (eligerent) kürt (eligeretis) zellt (numeras) nerſt (ſuſtines) etc.; ebenſo die inf. maln, varn, hëln, bërn, zeln, bern (ferire) bewarn (curare) etc. die part. pract. gemaln, gevarn, geholn, geborn, erkorn, gezelt, gebert, bewart und die pract. nerte, bewarte etc. — β) weniger durchgreifend *nach m und n* in denſelben fällen; in der regel ſteht freilich: nim (ſumo) man (monco) zem (domo) ſchin (luxiſti, lucerem) im reim auf im, an, man (virum) hin, bin etc. desgleichen nimſt, nimt, manſt, mant (: vant, lant reimend) etc. Bei einzelnen älteren dichtern iſt jedoch nime, mane, ſchine zuläßig, vorzugsweiſe in gewiſſen wörtern und formen, namentlich im praeſ. conj. (nëme, nëmeſt, nëmet) vielleicht mit nachwirkung des alten -ê. Beſtimmtere ausnahme macht die flexion *-n, nt*, welche unmittelbaren anſtoß des m, n der wurzel meidet, z. b. nëmen, nëment, genomen; lemen, lement; ſchamen, ſchament; ſchinen (luxerunt, lucerent) manen (monere, monemus) denen (tendere, tendimus) etc. Statt *-nen* erlauben ſich wohl einzelne -n (wie im dat. pl. man f. manen f. 668, van f. vanen f. 683:) z. b. man (monere) M. S. 2, 53ᵇ auf an gereimt, welches n allenfalls auslautende vereinfachung des n-n (f. 383.) wäre? Schwache verba mit der bildung *-en* müßen das *-en* der flexion opfern, ſobald die wurzelſilbe lang iſt (f. 374. vergl. den 930
dat. pl. meiden f. meidenen f. 669.) z. b. offen (aperire) wâfen (armare) alth. ofanôn, wâfanôn; nicht bei kurzer wurzel, z. b. ſëgenen (benedicere) rëgenen (pluere). — γ) *nach f und h* fällt ſtummes e weg vor den flexionen *-ſt, -t*, nicht aber auslautend, auch nicht vor *-n, -nt*; z. b. liſt (legis) liſt (legit) lëſt (legitis) ſihſt (vides) ſiht (videt) ſëht (videtis) ſlehſt (caedis) ſlaht (caeditis) etc. hingegen: liſe (lego) lëſen; ſihe, ſëhen, ſlahe, ſlahen (vgl. oben f. 373.); doch ſcheint dem conj. lëſet (legatis) ſëhet (videatis) ſlahet (caedatis) einzuräumen. — δ) *nach den med. b, d, g* keine apocope, alſo kein mit dem imp. ſg. mengendes praeſ. gip, grap, lat, pflic, ſondern: gibe, grabe, lade, pflige. Auch keine ſyncope nach d; es heißt: ladet, badet, laden, baden, badete, gebadet (außer wenn zugleich verwandlungen des wurzelconſ. erfolgen, wovon unten, z. b. batte f. badete); nach b und g gleichfalls nicht vor -n, nt, als: laben, biben, loben, ſchriben, ſchuben, ſagen, tragen, ligen, gelëgen, nigen, genigen etc. Zuweilen aber vor *-ſt, -t* der II. III. praeſ. ind. ſg., namentlich nach e und i der wurzel, als: grebt, ſchebt, hebt, enſebt, tregt, legt, gibt, wibt (texit) pfligt, wigt, ligt, wo kein grebet, ſchebet etc. zuläßig wäre. In II. praeſ. pl. ſcheint aber leget, hebet, reget, weget, pflëget, wëget vorzuziehen, im conj. noth-

wendig. Unverkürzte flexion nehme ich an bei den wurzelvocalen a, o, ë, wo immer eine II. praef. pl. vorliegen wird, oder der fg. zweiter ſchwacher conj. z. b. grabet (foditis) ſchabet, habet, labet, trabet, ſnabet, traget, jaget, klaget, behaget, ſaget, zaget; obet, lobet, tobet, broget, zoget; klëbet, ſtrëbet, lëbet, wëget, pflëget. Auch die praet. pl. behalten e: ſchribet, blibet, niget, ſiget (cecidiſtis) klubet, ſchubet; am ſchwankendſten iſt der vocal i, das e bleibt im praet. pl. (blibet, ſiget), im ſing. praeſ. zweiter ſchwacher conj. (bibet) und im pl. praeſ. ſtarker oder ſchw. (ſiget vincitis, liget jacetis) ſchwindet aber im ſg. praeſ. ſtarker oder erſter ſchwacher (pfligt, ligt, ſigt, vincit). — ε) die *tenues* anlangend, ſo kann hier, weil p und k nicht inlauten, nur nach dem t frage ſeyn; es findet weder ſyncopè noch apocope des ſtummen e ſtatt, z. b. ſaten (ſatiare) ſate, ſateſt, ſatet; miten (vitavimus) mitet, gemiten; buten (obtulimus) butet, geboten, büte, büten, bütet; nur geſtatten ſich einzelne *t* für *tet*
931 (ähnlich dem n für nen ſ. 929.) z. b. git (evellit) bit, trit für gitet, bitet, tritet (ſ. 410.), welches ich wiederum auf die III. ſg. praeſ. ſtarker und erſter ſchwacher beſchränke, mithin weder ſat für ſatet (ſatiat) noch jët (evellitis) f. jëtet, noch ſtrit (pugnaſtis) f. ſtritet zugebe. — Bei aũsſtoßung des ſtummen e in der conjug. ſehen wir drei triebfedern wirken, bald die natur der wurzel, bald die der flexionsconſonanz, bald ein nachgefühl urſprünglicher verſchiedenheit des flexionsvocals. Während nach l, r ohne rückſicht auf letzteren grund alle e ausfallen, nach d alle haften, erfährt nach andern conſ. das e ſyncope, in ſo weit es auf einem alth. i, keine, wenn es auf a, u, ê, î beruhte. Manches ſchwankende werden künftige forſchungen näher beſtimmen. —

2) das *unſtumme, tonloſe e darf nicht wegfallen*, gleichviel welche wurzelconſonanten vorhergehen, oder welche flexionsconſ. folgen, z. b. mâlen (pingere) mâleſt, mâlet; gebâren, gebâreſt, gebâret; mêren, mêreſt, mêret; vallen, velleſt, vellet; vuoren, vuoret; muolen, muolet; hâlen, hâlet etc.; wichtige ausnahmen ergibt das praet. ſchw. conj. [Lachmann entzieht der II. praet. zuweilen auch nach langer ſilbe das -e: ſchiet f. ſchiede Parz. 476, 26; wær f. wære 476, 27.]

3) *flexionsconſonanten*. α) nicht die reinmittelh. ſprache, wohl aber die *thüringiſche* mundart (ſ. 387.) *ſchneidet* häufig *dem infinitiv ſein n ab* (niemahls der I. pl. praeſ. oder praet., noch der III. pl. praet.) ſo daß er bald auf tonloſes, bald auf ſtummes e, zuweilen, wenn auch letzteres abfällt, auf bloße wurzel ausgeht. Das thüringiſche volk mag ſchon damahls, wie noch heute (Reinwald idiot. vorr. p. x. Schmeller §. 586. 916.), alle inf. ohne n geſprochen haben; dichter brauchen ſie nur im reim und neben der gewöhnlichen form auf *-en*; außerhalb des reims letztere. Der warth. krieg und Heinr. v. mîſen vaterunſer

hat viel ſolcher geſtumpften inf. vgl. M. S. 2, 13ᵇ bevil, 14ᵃ ſpil; miſc. 1, 116. meine, 119. var, 121. beite, ſtê, 122. ſtê, berichte, ſî, 124. ſëbe, 125. ſchalle, 126. gê, valle, 127. brëche, kieſe, 128. ſchicke, 129. gewinne, erſpar, man (monere, welches alſo für mane ſteht, nicht wie die ſ. 929. bemerkte gleiche form für manen) 135. ſî, wiche, 136. wende und im vaterunſer verſchiedentlich: verſtê, geſî, muo (vexare ſt. muon) geſchî (evenire) zî (trahere) blîche, bediute, triute, ſteine, lërne etc. immer in beweiſenden reimen. Unter den minneſängern: Kr. v. hamle 1, 46ᵇ ſî, gê; Kriſtan v. lupin 2, 16ᵇ meine, 17ᵃ ſî, 17ᵇ tuo, wende, gelinge, meine; Hetzbolt v. wizen ſê 2, 18ᵃ kaffe, geſchaffe, bevël, gebueze, 18ᵇ twinge, pfende, 19ᵃ geſî, 19ᵇ twinge, bringe, getrîbe; der dürinc 20ᵇ ſtê. [ſ. nachtr. M. S. 2, 16ᵇ meine 17ᵇ tuo, gelinge 18ᵃ kaffe : geſchaffe : affe bei Lupin d. Dürinc; M. S. 2, 124ᵃ geſî : bî; häufig aber ſchwankend im gr. Rud.; in Albr. v. Halb. vorrede bei Haupt 3, 289. 290. 291 künde, gewalde, ſmide; Joh. Rote vita Eliſ. mitunter: mache oder gemach; pflihte etc. lauter inf. auf -e in den Salfelder ſtatuten bei Walch vol. I. (frauen turn.) Kol. 77 begê. 83 beſtê. ſlâ. 85 ergê. 86 ſtê. (hunt.) Kol. 118 jage. 119 geſchëhe. 120 bite. 121 ſî. 123 lache. habe. geſtê. 124 entrinne; in *Franken* weisth. 3, 890-93. viel beiſp. im Renn. 21806. 21808. 22255 etc. auch Waldis 167ᵃ verzër, geleiſt 167ᵇ thu; — Freid. 85, 22 prîſe : wîſe; 126, 20 gin (ſ. ginen) : ſin; Flore 193 geſitze, 352 ſcheide; Marner 2, 167ᵇ verſinâhe : gâhe; 168ᵇ gevuege : genuege; frauenb. 376, 22 verdienn; 350, 23 geminn; Helbl. 4, 849 günne : künne.] Dem ſächſ. und weſtphäl. dialect iſt dieſe apocope fremd, Veldeck oder Herb. zeigen keine ſpur. — β) ausgebreiteter und ſchon mit einer alth. mundart ſtimmend (ſ. 857. no. 4.) iſt das *vor dem t der II. pl.* praeſ. und praet. ind. conj. und imp. *eingefügte n*, ſo daß im praeſ. ind. II. III. pl. zuſ. fallend beide auf *ent* flectieren, im praet. und conj. aber die II. *ent* von der III. *en* abſteht. Es ſcheint *ſchweizeriſch* und *tiefſchwäbiſch*, wie noch heutzutage (vgl. Schmeller §. 910. α.), daher es entſchieden bei Boner herrſcht (ſint, lânt, went, tuont, râtent etc. im reim 68, 29. ſint : blint) im Amur, bei Hadloub (194ᵇ lânt, went, ſëhent) bei Fleke (im reiſn Flore 28ᵇ âbent : gâbent; 55ᵇ verzigent : ligent; lânt : beſtânt); ausgebildetere dichter jener gegenden meiden das *-nt* und fügen ſich reinmittelhochdeutſchem -t, namentlich Rudolf und Hartm., doch letztern beſchleicht einmahl ſein volksdialect in dem reim vernëment (percipiunt) : nëment (accipiatis) Iw. 16ᶜ, wogegen ſonſt richtiger ſît : zît, tuot : gemuot Iw. 9ᵇ etc. [vgl. ad Iw. 2171 p. 288. 435; Conr. im Otto 94ᵇ tuont (faciatis) : ſtuont; ſint : kint Reinh. 1858]. Schwäbiſche abſchreiber trugen ihr *-nt* häufig ein, z. b. M. S. 1, 4ᵇ rûment, lânt, welches der markg. v. brandenburg ſicher nicht geſprochen hat; in Walters liedern müßen eine menge von ſint, hânt, ſprëchent, tragent etc. in ſît, habt, ſprëchet gebeßert wer- 932

den, da die reime für letztere beweiſen (103ᵃ geruochet : verfluochet; 115ᵃ 118ᵃ 120ᵇ ſît : ſtrît, zît, nît; 125ᵃ maget : traget), der copiſt ſetzte oft beiderlei form nebeneinander, z. b. 118ᵃ ſît und ſint. Manche hſſ. zeigen *-n* für *nt*, vgl. Triſt. 14ᵃ·ᵇ hôren, kieſen, ſêhen (nirgends im reim) Nib. 6420. 6608. leſen einige binden, rîten, andere bindet, rîtet; dieſes *-en* ſcheint mehr der rheiniſchen volksſprache eigen (Schmeller l. c.) vielleicht war es Gotfr. geläufig, der es doch in keinen reim aufnimmt. [wan bern ir Reinh. 733 (quid pultatis) vgl. Vilmar zu Fiſch. p. 20. auch II. pl. praet. zuweilen -en (unten f. 1046) wolden (f. woldet) : tolden MSH. 3, 267ᵃ. — III. plur. auf -en (ſtatt -ent) vgl. Lachm. zu Walth. 45, 27. grave Ruodolf p. 7. mehrere beiſpiele im reim, fragm. v. Athis. Diut. 17. 18. entſchieden bei Suchenwirt. Koberſt. p. 41. — mittelniederdeutſch -et für -ent: Bruns 253 dênet (ſerviunt) : belênet (part. praet.)] — γ) etwas anderes iſt, daß bei *anlehnung des pron. wir* das -n der I. pl. wegfällt, z. b. heizewir, nême-wir etc. ſeltner bei angelehntem ir das -t der II. pl. (mehr in der abhandlung der inclinationen). — δ) *II. ſg. praeſ. und praet. conj.* behält zuweilen das ältere *-s* ſtatt *-ſt*, vgl. rîtes : ſtrîtes Parc. 37ᵇ, zelles, velles miſc. 1, 128 [ſ. nachtr. laches : gemaches Dietr. 71ᵃ. ladetes Nib. 2038, 3.]; ſeltner das praeſ. ind. und praet. ſchwacher form, vgl. gans, guns in der zweiten anomalie; lides (paſſus es) : vrides meiſterg. 31ᵃ; bei Winli 2, 23ᵃ nehme ich lieber den ungenauen reim leides : ſcheideſt an, als
933 ſcheides. Herb. reimt mehrmahls hâs, lâs (ſt. hâſt, lâſt) : âs; lîs (jaces) : prîs; Ulrich bîs (ſt. biſt) : markîs (Wilh. 3, 463ᵇ) Heinr. v. miſ. hâs : las (vaterunſ. mihi 243.) [tûîs : bîs Georg 27ᵇ] etc. — [ε) wurzeln mit ſt, ſt, ht unterdrücken wohl zuweilen das -et der III. ſg. und II. pl. vgl. ſchûſt f. ſchûftet Parc. 72ᵃ].

4) *der ſg. imp.* ſtarker und ſchwacher form erhält öfters den anhang -â (ſ. 341.) welcher in der ſchwachen das -e der flexion abſorbiert; z. b. râtâ, lâzâ, klingâ, kôrâ, loſâ, hœrâ, ſt. rât, lâz, klinc, kêre, loſe, hœre. Man kann ihn durchaus nicht zur eigentlichen flexion rechnen, als flexionsvocal würde er längſt e geworden ſeyn; es iſt eine im fluß der rede anfliegende partikel, deren vollſtändigerer geſtalt wir auch im alth. begegnen würden, hätten ſich aus jener zeit mehr lebendige dichtungen erhalten. Sie tritt auch zu ſubſt. z. b. ſpêrâ Parc. 19ᵇ. [ſ. nachtr. *ausnahmsweiſer imp. auf -e*: izze (:ich vergizze) Kolocz. 168. izze M. S. 2, 101ᵃ lâze Ben. 310. 162. M. S. 1, 110ᵃ ſpreche M. S. 1, 54ᵇ ſihe 71ᵇ birge M. S. 2, 38ᵃ ſpringe 64ᵃ heize 105ᵇ ſtîge 147ᵇ trage 251ᵃ fliehe Ben. 195. ſwige 331. behalte 439. bite Dietr. 47ᵇ Walth. 82, 16. nimme ſ. nim Dietr. 54ᵃ 78ᵃ. wiche Wigal. 2999. enbinde 6497. ergibe Nib. 2274, 1. phlige Gudr. 2220. wirde Parz. 267, 20 u. ſcheide Neifen 5, 21. (ſcheit 16, 6) ziuhe Helmbr. 1800. erwinde 242. halte Berth. 207. phlege (neben influz) Diemer 295, 5.]

[*ſing. praet. ind.* I. III. *-e*: ſange ich Lichtenſt. 396,30. 405, 30. 407,19. 549,16. 562,30. 565,24. 576,4. ſi gabe 332,7. gabe 444,11. ſeige 95,20. II. *-es*: redes f. rite Crane 3136. zugis Roth. 4489. ſlôgis (occidiſti): is Eilhart 1824. *-t*: fæht (vidiſti): geſmæht Ls. 2, 300. vgl. trûegt: geſûegt 2, 325. außer reim 2, 345 kæmd. Keller erz. 386,20 verjeht. faſtn. 611,18 warſt, ſchaiſt. Bon. 45,25 viengt. Griesh. 2, 103 hiezde (juſſiſti) 144 ſchuofde (creaſti).]

Starke conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	-e	-eſt	-et	conj.	-e	-eſt	-e
	pl.	-en	-et	-ent		-en	-et	-en
praet.	ſg.	...	-e	...		-e	-eſt	-e
	pl.	-en	-et	-en		-en	-et	-en

imp. ſg. ..., pl. -et; inf. -en; part. -ende, -en.

I. valle, velleſt, vellet; pl. vallen; praet. viel, vielen, vallen; walle, wiel, wielen, wallen; halte, hielt, hielten, halten; ebenſo: ſchalte, ſpalte, valte, walte; halſe (amplector) hiels, hielſen, halſen; ſalze, ſielz, ſielzen, ſalzen; walze, wielz, wielzen, walzen; walke (ſtipo, contundo) wielc, wielken, walken; banne (interdico) bien, bienen, bannen; ſpanne, ſpien, ſpienen, ſpannen; enblande, enblient (Wigal. z. 143. Bit. 2954.) enblienden (Flore 7729. Bit. 9120.) enblanden; vlanze (detorqueo) vlienz (nur Parc. 123ᵃ, wo flenz) vlienzen, vlanzen?; die praet. gienc, hienc, vienc, giengen, hiengen, viengen, gegangen, gehangen, gevangen weiſen auf alte praeſ. gange, hange, vange, beide letztere gelten nicht mehr (vgl. conj. IV.) gange nur im conj. und imp. ganc (unten ſ. 944.). Bedenklich wegen des einfachen r iſt arn (arare) ar (aro) ier (Wilh. 2, 147ᵇ Ulr. Triſt. 3267. wohl auch Parc. 4171, ſt. ir) ieren (Ottoc. 537ᵇ) gearn (Rud. weltchron. p. 77. Schütze; Herb. 12ᵈ) [Emmerich ap. Schminke 2, 746 erit (arat)] — arren, wozu ſich ier, ieren ſchicken würden, verbietet das part. praet. gearn, welches nie gearen lautet; das in der ſtarken form arn, ar nicht zu belegende praeſ. liebt ſchwache (ern, Parc. 30ᵇ z. 3705.) — M. S. 2, 156ᵃ erblappen (demerſus) beweiſt noch kein praet. bliep, ſondern ſteht für erblappet, da blappen (Stalder v. plappen) 934
nach aller analogie ſchwach conjugiert. [ſmalze, ſmielz (: wielz) Kol. 223. ungeſmalzen Fichard 3, 260. ſalbe, ſielp (ſielben Mone 8, 527) danne, dien? ein part. praet. zerdannen (von der minne geluſt) ſteht im reim auf geſpannen Mart. 87ᵃ vgl. Mart. 37ᶜ ſus was ſin lip geſpannen: und an daz cruze gedannen. 109ᵈ wurden zerdannen: an vier pfele geſpannen. 165ᵉ wart ir lip zerdannen. ſwanze? p. p. geſwanzen MSH. 2, 103ᵇ. ſpange? durchmartert und zerſpangen Walth. v. Rheinau 189,51.]

II. ſweife (vibro) ſwief (Nib. 1971. Wilh. 1, 78ᵃ Georg 39ᵃ M. S. 2, 194ᵇ) ſwiefen, ſweifen [p. p. umbeſchwaifen beſchwör.-

formel nr. xxv]; ſcheide, ſchiet, ſchieden, ſcheiden; zeiſe, zies, zieſen, zeiſen (livl. chron. 35ª); eiſche (exigo) ieſch (Parc. 6559. 6770.) ieſchen, zuweilen heiſchen, hieſch (Barl. 58, 24.) [ies Diut. 1, 430. 433]; vreiſche (fando percipio) vrieſch (Nib. 6880. Parc. 6554. 16610.); heize, hiez, hiezen, heizen (imp. ſchwach heize M. S. 2, 105ᵇ); meize, miez, miezen, meizen (Mar. 82. 224.); leiche (ludo) liech, liechen, leichen (geleichen in einer rubrik der weltchron. cod. caſſ. 19ᵈ). Die praet. zies, miez, liech ſind ungebräuchlich und nur die part. praet. zu belegen [miezen belegt Ravennaſchl. 692. 713. 770. 841. 995.], wogegen heiſchen und vreiſchen kein ſtarkes part. beſitzen, ſondern es ſchwach bilden: vreiſchet (nicht gevreiſchet; mehrmahls im Parc.) vermuthlich auch eiſchet. Die ſtarke form ieſch, vrieſch ſcheint nicht organiſch (alth. eiſcôn, eiſcôta) daher auch im mittelh. vreiſchen, vreiſchete (M. S. 2, 224. und Veldek). [erreite Kl. 484. erriet Er. 4416. 9201. heie, heige: einen vogel heigen M. S. 2, 73ª geheien MSH. 3, 359ª p. p. geheien MSH. 3, 206ᵇ 210ª 232ᵇ Ben. 444. Dietr. 3552. Ortn. 18. Wolfd. und Saben 334.]

III. houwe, hiu (Nib. 9247. altd. w. 2, 93: driu) hiuwen (Nib. 9221. Wilb. 3. mehrmahls: riuwen; hiewen Herb. 34ᶜ) houwen; von houwe oder bûwe (aedifico) iſt außer dem praeſ. bloß das ſtarke part. bouwen, bûwen (Flore 38ª) gültig, praet. ſchw. bûte [buuen (habitabant) Roth. 4775, doch 4822 buete; p. p. gebiuwen: getriuwen verl. pfaff 275]; von einem muthmaßlichen zer-nûwe (contundo) nur zernûwen (contuſus: blûwen ſt. bliuwen, liederſaal 612; vgl. das alth. ſtamfe farnûwanaz, pilo tunſum, gl. jun. 219.) [ſ. nachtr. müede und genouwen Mauritius 1234. ungenuwen g. ſchm. 1896 ʙ.]; louſe, lief (ſeltner liuf Nib. 3751.) liefen, loufen (troj. 73ᵇ: roufen; nicht loffen, denn troj. 170ª verloffen: offen in verſloffen zu ändern) [ſ. nachtr. kam geluffen Bon. 43, 51]; ruoſe, rief, riefen, ruofen (a. Tit. 98.); ſchrôte, ſchriet, ſchrieten, ſchrôten; ſtôze, ſtiez, ſtiezen, ſtôzen. [ûf gedrouwen Frauenlob p. 111. 324. geſcowen Dietr. ahnen 875. beſchiegen ſ. beſchouweten Kiſtener 1110. ûz dem honic gegrawen GA. 2, 397. verblohen (verblûhen) p. p. verblohen. tochter Sion 446. bôze, biez Lachm. zu Nib. 1823. ûz gebiez Helmpr. 317. gebôzen Ls. 3, 423.]

IV. ſlâfe, ſlæfeſt, ſlæfet; pl. ſlâfen; praet. ſlief, ſliefen, part. ſlâfen; brâte, briet, brieten, brâten; râte, riet, rieten, râten; entrâte (metuo) entriet, entrieten, entrâten (ich finde dies verbum allein bey Herb. 95ᶜ 98ᵇ) lâze, liez, liezen, lâzen — neben lâzen, ſinere, ſinimus zuſ. gez. lân; neben lâzet, ſinitis, ſinite, lât; neben lâzent, ſinunt, lânt; neben læzet, ſinit, lât, nicht læt; neben læzeſt, ſinis, lâſt, nicht læſt; neben liez, ſivi, ſivit, lie; neben lâz, ſine, lâ; keine kürzung leiden: lâze, ſino (denn lân Flore 37ᵇ: getân, wie ſt. gegân zu leſen, ſupponiert ein

unorg. lâzen f. lâze) [Mar. legenden 50, 77 ich lâ] lieze, ſiviſti, 935
liezen, ſiverunt, [Ecke 105 verlien f. verliezen] überhaupt aber nicht der conj. — verwâze, verwiez, verwiezen (praet. unbelegt) verwâzen (leidet nie kürzung); blâſe, blies, blieſen, blâſen; bâge (altercor) biec, biegen (cod. pal. 361. 93ᶜ M. S. 2, 84ᵇ) bâgen (meiſtens ſchwachformig: bâgete, gebâget); hâhe, vâhe und empfâhe leiden ſchwankende kürzungen, neben hæheſt, hæhet, væheſt, væhet gilt theils ohne umlaut hâheſt — vâhet, theils die kürzung vâſt, vât (nicht væſt, væt) [über vân und vâhen vgl. Lachm. zu Walth. p. 180]; auch hâſt, hât? oder wegen verwirrung mit hâſt, hât (habes, habet) hæſt, hæt? [M. S. 2, 248 hæt : enpfæt] (hæt, auſser reim, Parc. 13265); plur. praeſ. ind., imp. und inf. geſtatten kürzung hân, hâ, vân, vâ; praet. I. III. bald hie, vie, empfie, bald (vom alten hangen, vangen conjug. I.) hienc, vienc, empfienc; II. ſg. und der ganze pl. rein mittelh. nur hienge, vienge, hiengen, viengen etc. part. praet. hangen, vangen; enphiegen : giegen Triſt. 38ᵇ wohl in enphiengen : giengen zu beſſern, obſchon miſc. 2, 90. viengen (? viegen) : vliegen reimt, vgl. f. 867. Dem praeſ. conj. gebührt unverkürztes vâhe, hâhe, dem praet. vienge, hienge. — Das ſtarke part. praet. geblân (ſt. geblâhen, altd. w. 3, 177.) berechtigt längſt zu keinem praet. blie oder bliu. [gedrân (gedreht) Er. 7839. Lanz. 8094. Gerh. 3746. Griesh. 2, 117. Mone 5, 326. gebâwen (gebäht) Nib. 1497, 3 Holzm. twâlen (morari) twiel anegenge 24, 50.]

VII. mal, melſt, melt; maln; muol, muolen [miele (moleret) a. 1568. Mone bad. arch. 1, 258]; part. maln; ſpan, ſpuon [entſpien f. entſpuon paſſ. 346, 50. 348, 77.], ſpuonen, ſpanen; das praet. ſtuont [geſtuot : guot Lampr. Alex. 3094], ſtuonden, part. ſtanden weiſen aufs verlorene praeſ. ſtanden, deſſen imp. ſtant (Parc. 22262.) noch gilt (vgl. unten anm. 4, β.); var, vuor, vuoren, varn; ſwer, ſwuor, ſwuoren, ſwarn (nur Nib. 1794. Bit. 35ᵇ; gewöhnlich unorganiſch nach conj. XI. ſworn); grabe, gruop, gruoben, graben; ſchabe, ſchuop, ſchuoben, ſchaben; hebe, huop, huoben, haben; entſebe, entſuop, entſuoben, entſaben [entſaben Mones anz. 7, 521. paſſ. 23, 29. 32, 77. 34, 41. 44, 75. 79, 76. 84, 50. wie überhaben 170, 52. entſoben (: oben) Diut. 3, 11 analog dem nhd. gehoben]; ſchaffe, ſchuof, ſchuofen, ſchaffen; wate, wuot (Nib. 9218.) wuoten (wuoden Georg 1176. auſser reim) part. praet. zweifelhaft — gewaten nirgends; geweten Triſt. 124ᵃ Georg 33ᵃ bedenklich und wohl in gewet, wie Parc. 32ᵇ 168ᵇ für gewetet ſteht, zu berichtigen; vgl. Georg 8ᵇ und die erſte ſchwache conj.; ganz etwas anders iſt gewëten, junctum, conj. X. —; lade, luot, luoden, laden; das part. gebaden (Wittich mihi 3048 : waden, ſuras) unorg. für gebadet; waſche, wuoſch, wuoſchen, waſchen; nage, nuoc, nuogen, nagen; trage, truoc, truogen, tragen; das part. praet.

behagen (Georg 15ᵃ 39ᵃ M. S. 2, 222ᵃ expeditus, laetus) deutet
936 auf ein verlorenes hage, huoc, huogen [vgl. das altn. adj. hœgr (placidus)]; bache (coquo panem) buoch (cod. pal. 361. 64ᶜ) buochen, bachen (M. S. 1, 129ᵃ); ſlahe, ſluoc, ſluogen, ſlagen; twahe, twuoc, twuogen, twagen; gewahe, gewuoc, gewuogen, gewagen (der inf. ſlahen, twahen kürzt ſich in ſlân, twân; auch gewahen in gewân?) wahſe, wuohs, wuohſen, wahſen. [erlabe? erluop? erlaben (merſus, inhaerens?) Bon. 54, 40 : haben; taben (tangere) goth. daban, betaben (attingere) Teichner 26; erlaffe? p. p. erlaffen fragm. 16ᵇ GA. 3, 169. 173; ſchade, ſchuot, ſchuoden? ſchud Anshelm 2, 34 ſchude f. ſchadete. rotenb. chronik. Duellii miſc. 2, 219 nach falſcher analogie von laden, lud. vgl. ſchiede f. ſchuede? muſ. 2, 120. ſchied Kaisersberg kaufleute 96ᶜ; jug ich (jagte) teufelsn. 1741; lahſe? ungelahſen Schm. 2, 428.]

VIII. glîe (gannio) glei; ſchrîe (clamo) ſchrei; ſpîe (ſpuo) ſpei (ſtatt glei, ſchrei, ſpei verſchiedentlich glê, ſchrê, ſpê, oben ſ. 350; pl. praet. und part. gleichfalls ſchwankend, ſchrei macht ſowohl ſchrirn, part. geſchrirn Lohengr. 80., als ſchriuwen, geſchriuwen ſt. ſchriwen, Reinfr. 193ᵇ 194ᵇ 172ᵃ Boner 25, 39; Parc. 20563. außer reim: ſchriben; von ſpei finde ich nur ſpiuwen, kein ſpirn, von glei weder gliuwen noch glirn vgl. das neuh. ſchw. klirren?) [kriren : ſchriren Helbl. 15, 353. ſchriren : biren (ſumus) Servat. 3235. riren : ſchriren Servat. 1797. ſchrir (clamaret) 1959. unde diu ougen ſi ſpiren : ſcriren. Diem. 256, 26. p. p. angeſpirn fundgr. 95. biſpirn : beſchrirn anegenge 38, 21] grîne, grein, grinen, grinen; kîne (erumpo?) kein (zerkein altd. w. 2, 92.) [bekein (pullulavit) Karl 35ᵇ zekein (ſpaltete) Wernh. v. N. 11, 18. vgl. tocôn ad p. 981] kinen, kinen; quîne (marceo ſymbolae 102.); berîne (tango) berein (bloß bei Herb. 29ᵇ 65ᵃ 89ᵃ) berinen, berinen; ſchîne, ſchein etc.; ſwîne, ſwein etc.; blîbe, bleip, bliben, bliben; klîbe, kleip, kliben, kliben (nur bei gewiſſen dichtern, andere brauchen das ſchwache klîben, klîbete); rîbe, reip, riben, riben; beſchîbe (affero, admoveo, verwandt mit ſchîbe, rota) beſcheip, beſchiben, beſchiben (belegbar nur praeſ. und part. praet. Ben. 254. Herb. 1ᵇ entſchiben Ulr. Triſt. 706.) [p. p. geſchiben Mich. Beham in Hag. famml. p. 68. paſſion. 153, 92. praet. ſcheip erlöſ. 2677. liederſ. 3, 78. teufelsn. 9794. infinitiv ſ. nachtr.]; ſchrîbe, ſchreip, ſchriben, ſchriben; trîbe, treip, triben, triben; grîfe, greif, griffen, griffen; pfîfe, pfeif (ûzpfeif, ebullivit Herb. 35ᵈ 95ᵈ) pfiffen, pfiffen; ſlîfe, ſleif, ſliffen, ſliffen; bîte, beit, biten, biten; brîte (fabrefacio) breit, briten, briten [vielleicht brîde, breit, briden, gebriten?]; glîte, gleit, gliten, gliten [begleit Herb. 16018. zegliten GA. 3, 51]; rîte (equito) reit, riten, riten; ſchîte (findo) ſcheit, ſchiten, ſchiten: ſchrîte, ſchreit, ſchriten, ſchriten: ſprîte (ſterno) ſpreit, ſpriten, ſpriten; lîde (patior) leit, liten, liten; mîde, meit, miten,

miten; nîde (invideo) neit, niten, niten; rîde (torqueo, roto, flecto) reit, riten, riten — das angelf. vrîdhe? aus dem alth. ſtarken part. karidan (? karitan) tenſus, cervicatus, gl. doc. 231ᵇ, jun. 185. und dem ſchwachen rîden Georg 12ᵇ, im Tit. mehrmahls auf miden, ſnîden etc. reimend zu folgern? das praet. reit, riten nicht zu belegen, das part. vielleicht in erriten, underriten Wigal. 397. 429. Parc. 103ᵇ [kaiſerchr. in der ſage von Silveſter: den flüzel reit er umbe. Servat. 954 den rât ſi en manegen ende riden (torſerunt) p. p. geriden (gedreht) Rab. 406] — ſnîde, ſneit, ſniten, ſniten; bîzen, beiz, bizzen, bizzen; glîze, gleiz, glizzen, glizzen; rîze, reiz, rizzen, rizzen; ſchîze, ſcheiz (Morolf 442.) ſchizzen, ſchizzen; vlîze, vleiz, vlizzen, vlizzen; wîze, weiz, wizzen, wizzen; brîſe (con- 937
nodo) breis, briſen (Orlenz mihi 10869.) briſen [eingepriſen (eingeſchnürt) Hier. Bocks ſpeißkammer p. 117ᵃ ûfgebriren Helbl. 13, 129. im Eracl. prîſen ſchwach, prîſte 1961. 4786. geprîſet 3673.]; rîſe, reis, rirn (Parc. 19ᵇ) rirn (Lohengr. 80) neben riſen (troj. 30ᵃ) riſen (troj. 78ᵃ 81ᵃ); krîge (obtineo) kreic, krigen, krigen (nicht rein-mittelh., das part. erkrigen: ſwigen livl. chr. 50ᵇ) [kreic Haupt 7, 185. GA. 3, 73. ercreic paſſ. 373, 33. gecrigen 377, 28. Hoffm. monatsſchr. 678.]; nîge, neic, nigen, nigen; fîge, feic, figen, figen; ſtîge, ſteic, ſtigen, ſtigen; ſwîge, ſweic, ſwigen, ſwigen; gelîche (placeo, comprobor) geleich, gelichen, gelichen, (beleglich nur praef. Flore 8ᵇ Triſt. 101ᶜ und part. Maria 79.) flîche, fleich, flichen, flichen; ſtrîche, ſtreich, ſtrichen, ſtrichen; ſwîche, ſweich, ſwichen, ſwichen; tîche (? poenas do, M. S. 2, 15ᵇ) teich, tichen (Herb. 51ᶜ) tichen; wîche (cedo) weich, wichen, wichen; gedîhe, gedêch, gedigen, gedigen (für gedîhe ſelten gedîe M. S. 1, 109ᵃ) lîhe, lêch, lihen, lihen (nicht ligen, ligen) [geligen ſtehet Walth. 81, 12]; rîhe (trudo) rêch, rigen (Maria 4897. altd. w. 3, 25.) rigen (Wigal. 759. Wigam. 2573. Wilh. 1, 37ᵇ) [durchrigen. drachenk. 178ᵇ. wart ein ſeil durch mine bruſte geregen. Stephans ſtoffl. 169.] zîhe, zêch (verzeich nur Wilh. 1, 51ᵃ) [f. nachtr.] zigen, zigen; von einem muthmaßlichen erfîhe (exhaurio) erwîhe (conficio, Lachm. ausw. p. 274.) laßen ſich nur die part. praet. erfigen, erwigen (Wilh. 3, 312ᵇ) [praet. erfêch Griesh. 2, 113] nachweiſen. [ſnîen, ſnei? f. ſnîte, noch Simpl. 1, 542 ſchnie; tîe, tei? daz pluot tei durch die wunden (: enzwei Rab. 821; entleim? Diut. 1, 450; glîme, gleim (niteo) erlöſ. 3457. 3583; entlîben, entleip; entwîben? Lf. 2, 629. 630; glîſen, gleif, gliffen, gliffen Lf. 1, 134; mittelniederd. twîde (concedo) twêd, tweden, getweden (Zeno 1303. und fragm. v. Suſanna) vgl. brem. wörterb. wo twîden, twîdede ſchwachformig. Kinderl. 302. 349. analog wäre ein mhd. zwîde oder zwîte, zweit, zwiten, zwiten. Herb. hat das ſchw. part. gezwidet (conceſſus) M. S. 2, 235ᵇ gezwit (f. gezwidet?) : benedit. Agricola

624 gezweigen f. gezweiden? — ſtrîte (pugno) ſprîze, ſpreiz Anno 830. zerſprizzen Lanz. 2551; ſplîze (daz iz under ime ſpleiz Lampr. Alex. 3022); ſlîze (carpo) ſleiz: krîſen, kreis für krëſen, kras Serv. 1856 vgl. Schm. 2, 395. krîſte, kreiſt Haupt 7, 145; p. p. geſiſten ring 3ᶜ, 11; gîge, geic, gigen (Ben. 290) gigen; bliche, bleich Vrîged. 14ᶜ M. S. 2, 245ᵇ.]

IX. kliube, kloup, kluben, kloben; ſchiube, ſchoup, ſchuben, ſchoben; ſtiube (pulv. moveo) ſtoup, ſtuben, ſtoben; ſliuſe, ſlouf, ſluffen, ſloffen; triuſe, trouf, truffen, troffen; bliuwe, blou, bliuwen, bliuwen [erplawen : frawen Hätzl. 273ᵇ]; ebenſo: briuwe, kiuwe, riuwe; biute, bôt, buten, boten; ſiude, ſôt, ſuten, ſoten; diuze, dôz, duzzen, dozzen; ebenſo: verdriuze, giuze, niuze, riuze (ſelten; cod. pal. 361, 70ᵇ), ſchiuze (jaculor) ſliuze, ſpriuze (germino) vliuze; kiuſe, kôs, kurn, korn; verliuſe, verlôs, verlurn, verlorn (Conr. ſetzt auch im praeſ. verliure M. S. 2, 207ᵃ verliuret troj. 16ᵃ; auch der Chanzler 2, 239ᵃ) [M. S. 2, 92ᵇ verlus (: kus) perderem ſt. verlûs, verlûr?] niuſe (ſternuto) nôs, nurn (?) norn (?); vriuſe, vrôs, vrurn, vrorn; biuge, bouc, bugen, bogen; ebenſo: liuge, ſmiuge (applico) triuge, vliuge; ſiuge, ſouc, ſugen, ſogen; kriuche, krouch, kruchen, krochen; liuche, louch, luchen, lochen; riuche, rouch, ruchen, rochen; vliuhe, vlôh, vluhen (Herb. 102ᶜ flohen : lohen, auch Parc. 12518. flôhe ſt. flûhe, fugerem?) vlohen; ziuhe, zôch, zugen, zogen. [ſiufe, ſouf, ſuffen, ſoffen. niuwe (tundo) p. p. genuwen Diut. 2, 269. ſchriuwe, ſchrôu : lôu (leo) liederſ. 1, 401. überſprow Uhland volksl. 8. niezen. liezen (weiſſagen) Diut. 3, 107. erbriuze, erbrôz urſt. 126, 1. enbrozzen MSH. 3, 188ᵇ ſich priuzet Renn. 17756. betogen (vanus) Griesh. 316. vgl. ahd. ad p. 860. Rol. 160, 1. bliuhe, blôh, bluhen, blohen? Diut. 3, 17 verblohen : lohen.]

X. gibe, gap, gâben, gëben: wibe, wap, wâben, wëben; bite (rogo) bat, bâten, bëten: gite, jat, jâten, jëten; knite, knat, knâten, knëten; ſtrite (? ſtride, cum impetu ruo) ſtrat, ſtrâten
938 (amur 7ᵃ) ſtrëten; trite, trat, trâten, trëten; wite (jungo) wat, wâten, wëten (Parc. 18ᵃ Wigal. 340. M. S. 2, 105ᵃ Triſt. 110ᵇ Ulr. Triſt. 1006): von kide (dico) iſt nur noch III. ſg. kît (ait) f. kidet übrig: izze, az [âz, vgl. aufs liederſ. 1, 513ᵇ f. zu 1039. âz Griesh. 2, 66. 113. vrâz : underlâz Servat. 2955], âzen, ëzzen: ebenſo: vergizze, mizze, vrizze: liſe, las, lâſen, lëſen (ſt. lâſen ſelten ‚lâren, Maria 61. lære, legeret : altære) [Diut. 3, 316 dô diu meſſe was geloſen : hoſen, wie nhd. gewoben f. gewëben]: geniſe, genas, genâſen (zuweilen genâren, cod. pal. 361, 42ᵃ Iw. 2527. wo cod. giſſ. "komen wâren, und daz ſi genâren": klage 854: vaterunſer 2787.) genëſen: wiſe (exiſto, dies praeſ. ſelten, doch mehrmahls in Ulrichs Wilh. 3.) was, wâren, (nie wâſen) wëſen: kriſe (repo) kras etc. nirgends ſtark, vielmehr Maria 28. 53. krëſet (repit) und nicht kriſet; lige,

lac, lâgen, lëgen; pflige, pflac, pflâgen, pflëgen (neben gepflëgen 16ᵇ 17ᵇ 28ᵇ 36ᶜ gebraucht Vriberg nach conj. XI. gepflogen 1ᶜ 11ᵇ 40ᶜ 44ᵃ [ſ. Ulrich 582. Renn. 17425]; noch andere ſchwache form: pflëgte Wigam. 9ᵃ gepflëgt. Ottoc. 482ᵃ, neben gepflëgen 497ᵇ); wige, wac, wâgen (über wuoc, wuogen vgl. unten ſ. 941.) wëgen (im part. nicht wigen; man unterſcheide erwëgen, comprobatus, exercitus, Ernſt 19ᵃ 31ᵇ, von erwigen confectus, conj. VIII.); gihe, jach, jâhen, jëhen; geſchihe, geſchach, geſchâhen, geſchëhen (Herb. neben geſchên 81ᵈ das ſchw. part. geſchiet 40ᵇ 42ᵃ 81ᵈ 100ᵃ); ſihe, ſach, ſâhen (ins niederd. ſpielt ſâgen, oben ſ. 427. 449; M. S. 2, 186ᵃ reimt ſæhe : bræche) ſëhen (contr. ſên); brëhen (lucere, nicht brëhenen) iſt ein dunkeles wort, davon ich, außer dem häufigen inf. (Nib. 6493. Parc. 17ᵃ Wilh. 1, 93ᵃ M. S. 1, 90ᵇ etc.) und part. praeſ., weder eine ſtarke noch ſchw. form des ind. oder conj. je geleſen; denn brach M. S. 2, 52ᵃ Bon. 48, 68. kann füglich von brëchen ſtammen; (dem goth. baírhts, lucidus, antwortet alth. përaht, wie përac dem baírgs, folglich wäre baírhtjan = përahtjan, folglich, da përaht, përht mittelh. zu brëht (M. S. 1, 3ᵇ) [ſ. nachtr.] geworden, = brëhten, was ſich nicht findet, woraus ſich aber ſchwerlich brëhen entwickelt hat). [ſwëben? das p. p. geſwëben (geſchwungen) : geweben Apollon. 11778. giſe, jas, jâren, jëſen : der wîn gejas Rud. weltchr. bei Noah. überjëſen liederſ. 1, 434. pfnëhen, pfnihe, pfnach. fihet (gaudet)? Diem. 28, 19. ſtuont gerëhener in einem peche. fundgr. 1, 116.]

XI. hil, hal, hâlen, holn; kil, kal (qual) kâlen, quoln; ſtil, ſtal, ſtâlen, ſtoln; twil, twal, twâlen (cod. pal. 361.) twoln; nim, nam, nâmen, nomen; klim (prehendo, manibus premo) klam, klâmen (wofür klomen Nib. 51. ed. Müller) klomen (klage 1860) kome (ſt. quime) praeſ. in III. ſg. komet, zuweilen kümet (Barl. 33.) kam, quam und kom (dies nie im reim); pl. kâmen und komen, conj. kæme und köme; part. komen; ſtim (cohibeo) ſtam, ſtâmen, ſtomen (beleglich nur inf. und praeſ. Ben. 959
139. Flore 8ᵃ muſ. 1. 70); zim, (deceo*) zam, zâmen, zomen (dies part. im reim Wilh. 3. cod. caſſ. 81ᵇ 218ᵃ 225ᵃ 229ᵃ 334ᵃ) [gezommen noch 1462 (Görres meiſterl. 244) und bei Fichard II, 60. gezëmen kl. 970.]; auf ein verlornes ſchim (erubeſco) ſcham, ſchâmen, ſchomen weiſt der allein übrige inf. ſchëmen (wozu nie ein praeſ. oder praet. vorkommt; man gebraucht das abgeleitete ſchamen, ſchamete) [im fragm. v. Suſanna: ich ſchëme : vëme ſcheint niederdeutſch (ſ. 941)] bir, bar, bâren

*) Ich geſtatte mir hier (ſowie im goth. und alth.) für die formenlehre die aufſtellung der erſten perſon (nebſt dem unlateiniſchen deceo), ohne der unterſuchung vorzugreifen, in wiefern dies verbum nur unperſönlich oder auch perſönlich ſtehen darf.

(unorg. verburn : kurn Ernſt 32ᵃ) born; gir (fermenteſco; girt M. S. 2, 202ᵃ Loh. 93.) gar, gâren, gorn; ſchir, ſchar, ſchâren, ſchorn; ſwir, ſwar, ſwâren, ſworn: triffe, traf, trâfen, troffen; briſte, braſt, brâſten, broſten; driſche, draſch, drâſchen, droſchen; liſche, laſch, lâſchen, loſchen; [p. p. uſzgedreſchen : geleſchen Muſcatbl. 28, 23] briche, brach, brâchen, brochen; ebenſo: riche [zweierlei riche α) riche (congero) rach (Wilh. 2, 129ᵃ) râchen, rochen (Triſt. 18814. Wilh. 2, 81ᵃ) in daz viur dû in ræche (ita emenda Wh. 3, 64ᵃ caſſ.) der ſtrûz rëchet (l. richet) ſîniu eiger under den ſant amgb. 42ᵇ = rika; β) riche (ulciſcor) rach, râchen (Parc. 461) rochen (M. S. 1, 61ᵃ) = vrika], ſpriche, ſtiche, triche (traho; praeſ. unbelegt) trach (Ben. 130.) trâchen, trochen (Ben. 218. M. S. 2, 200ᵇ) inf. trëchen (Iw. 2ᵇ wo nicht zerbrëchen zu leſen?); kein erſchriche (exſilio, terreor) erſchrach, erſchrâchen, erſchrochen, ſondern: erſchricke (unbelegt) erſchrac (amur 8ᶜ M. S. 1, 94ᵃ 105ᵇ) erſchrâken (Parc. 4879. außer reim, in einem hf. paſſional 7ᵇ: hâken, uncum) erſchrocken (im Tit.: tocken); vihte, vaht, vâhten, vohten; vlihte, vlaht, vlâhten, vlohten; dihſe (frango linum) dahs, dâhſen, dohſen (beleglich nur inf. und praet. ſg. Iw. 45ᶜ Ben. 12. 13. 50.) [twir, twar, twâren, getworn. wir? geworen under den dornen Wernh. v. N. 10, 31; brëtten, brat, brâten, gebrotten: Mart. 15ᶜ vom hanf; gluwen in dem ſtanfe, er was ouch âne zotten : gezeltet noch gebrotten: tiſte, taſt, tâſten, toſten (cadere) diu ſpîſe taſt ûz dem munde hin ûf daz knie liederſ. 3, 404. daz in daz ſtrô taſt ûz den ſchuohen ûf den plân ibid. 411: liche, lach : erlochen ſ. Haupt Neidh. xxvii wie ahd. zelëchen oben ad 861; ſtihſe : unbeſtuhſen? beſtohſen wie gedohſen Lſ. 2, 333. vgl. Schm. 3, 612.]

XII. bille, bal, bullen, bollen; ebenſo: drille (roto, volvo; das part. gedrollen Wilh. 1, 137ᵇ M. S. 2, 62ᵇ 67ᵃ [Wigam. 4907. Helbl. 1, 1074]) gille, bille, erknille (reſono; inf. erknëllen M. S. 2, 57ᵃ praet. erknal Wolfdiet. mihi 1731.) [zerknal (praet.) noch Seb. Frank] quille (ſcateo; praet. qual troj. 6906) ſchille, ſwille, wille (volvo; wëllet M. S. 2, 57ᵃ widerwollen Wilh. 1, 137ᵇ) bewille (voluto, inquino); tilbe (fodio) talp, tulben, tolben (bloß der inf. im Reinfr.); hilfe, half, hulfen, holfen; gilte, galt, gulten, golten; ſchilte, ſchalt, ſchulten, ſcholten; ſmilze, ſmalz, ſmulzen, ſmolzen; milke (mulgeo) malc (M. S. 2, 190ᵇ) [wahtelmære 214] mulken, molken; ſilke (ſtillo, cado) falc, fulken, folken (dies unerhörte wort hat nur Herb. 111ᵃ im deutlichen ſinn und reim auf wolken) [auch Pilat. 217 die truoben wolken wâren geſolken (niedergefallen, verſchwunden)]; bilge, balc, bulgen, bolgen; ſwilge (glutio) ſwalc, ſwulgen, ſwolgen
940 (ſchwerlich ſwilhe etc. gleich den folgenden, obſchon das ſubſt. ſwëlch, vorax, lautet, wonach oben ſ. 429. und der zweifel ſ. 862. zu berichtigen) [verſwolken Servat. 436]; bedilhe (deli-

quium patior, profligor?) bedalch, bedulhen, bedolhen (nur das part. Lohengr. 62. und zweimahl im Tit. bed. in der molten, ërden) bevilhe, bevalch, bevulhen, bevolhen [anſtatt bevilhe, bevalch, bevolhen im Eracl. ſtets bevil, beval, bevoln: ſpil, ſtal, doln (7. 2359. 3590); inf. bevëln : hëln, ſtëln (25. 2560. 3198); der nicht vorhand. pl. praet. bevâlen? Morungen bevêle f. bevülhe MSF. 142, 6. ſg. bevul : ſtul Antiloie 468 f. bevalch]; brimme (rugio) bram, brummen, brummen; ebenſo: krimme (arripio, ungulis premo) klimme (ſcando) limme (rugio); dimpfe (evaporo) dampf, dumpfen, dumpfen; ebenſo: klimpfe (conſtringo) [Parz. 350, 10. geklumpfen grundriß 387. Renn. 24189. geclumpin Leyſer p. 76] krimpfe (comprimo) rimpfe (corrugo); brinne, bran, brunnen, brunnen; ebenſo: beginne (incipio) gelinne (ceſſo) rinne, ſinne (Maria 196.) ſpinne; näher zu prüfen ſind: enginne (ſeco) engan, engunnen, engunnen (En. 10ª 22ª 44ª; ſt. enkinnen der ausg. leſen cod. caſſ. und pal. enginnen und das k ſteht für g wie in enkëlten); trinne (jungo, concurro, gregem conſtituo?) tran, trunnen — aus dem ſchwachen zetrénnen (ſejungere) und den ſubſt. trunne (agmen, grex) abetrunne (transfuga, quaſi exgrex) zu folgern? —; binde, bant, bunden, bunden; ebenſo: ſchinde (excorio) ſchrinde, ſlinde, vinde, winde, vermuthlich auch drinde (pulſo?) deſſen praet. drant Herb. 59ª 57ᵉ reimt; dinſe (porto, traho) dans, dunſen, dunſen; hinke (claudico) hanc, hunken, hunken; ebenſo: ſinke, ſtinke (ſeltner beſtinke, odorem percipio En. 4635.) trinke, winke (? nuto) praet. wanc (Wigam. 19ᵇ); dringe, drang, drungen, drungen; ebenſo: klinge, gelinge, ringe, ſinge, ſpringe, twinge; kirre (ſonum edo) kar, kurren (Parc. 16ᵉ und in nachgeahmter ſtelle kërrent Georg 50ᵉ) korren; wirre, war, wurren, worren [ſ. nachtr.] (Wilh. 2, 175ᵇ; ein unorg. part. verwarren bilden Walter M. S. 1, 132ᵇ und Ottoc. 315ᵃ 478ᵇ [jüngel. 594. bewarren Ben. 421. verwarren : pfarren mart. 223ᵉ]); verdirbe, verdarp, verdurben, verdorben; ebenſo: ſwirbe (revolvor? Loh. 54. verſchieden vom alth. tergeo?) ſtirbe, wirbe; wirfe, warf, wurfen, worfen; wirde, wart, wurden, worden [imp. wirt beichtig mir! Keller erz. 383. wird erſtochen faſtn. 586, 9.]; virze, varz, vurzen, vorzen; birge, barc, burgen, borgen; vielleicht twirhe, twarch, twurhen, tworhen, wovon ich nur twirhet Parc. 128ᵉ finde. [grille: Suſanna in der nôt ergral (ſchrie laut) : hal. Schwarzenberg mem. der tugend (deutſcher Cicero 1535. p. 110) ſwilte, ſwalt? Krone 12251; ſwimme; glimme (candeo) ſchmiede 409. glam (canduit) *Lf.* 3, 586. grimme. ſchrinde. ſchinde. ſwinde. blinſe, erplanſen Wolkenſt. 255. bringe, gebranc Diem. 219, 28. brungen Karaj. 26, 3. 37, 10; ſwinge. ſlinge (repo)? grundriß 261; ſchirre (rado) ſchar, ſchurren, ſchorren; ſnirfe, ſnarf übel wip 525; ſirte, ſart, ſurten, ſorten (coire); ſmirze, ſmarz,

ſmurzen, ſmorzen : ſmarzen (dolebant) : parzen Ecke 165; p.p. ervorhten Triſt. 329, 21.]

Anmerkungen zu den zwölf conjugationen.

1) *redupl.* durchgehends in den ablaut *ie*, *iu* zuſ. gedrängt (das von Schmeller ſ. 348. angegebne *vervielen*, labebantur, in vervielen, von vervallen, zu berichtigen; auch müſte ein *vévallen*
941 nachgewieſen werden; vgl. ſ. 916. über gëngêngo); *iu* nur ſelten in hiu, hiuwen, liuf.

2) *vocale.* α) *i* und *ë* verhalten ſich wie im alth. (ſ. 863. 864.); im niederd. iſt das ë weiter eingeſchritten (ſ. 456.) daher M. S. 1, 91ᵇ engëlde : mëlde ſt. engilde nicht reinmittelh. [im gr. Rud. immer prima pr. ſg. auf ë, nicht i; Br. v. ſchonebecke reimt vorbëre : mere Grundriß 446] — β) auch *u* und *o* wie im alth. (ſ. 864.) — γ) in conj. IX. ſteht dem alth. iu : io (ſ. 865.) parallel ein wechſel zwiſchen *iu* und *ie*, als: giuze, giuzeſt, giuzet; giezen, giezet, giezent; conj. gieze; imp. giuz; inf. giezen; ſüſe und ſüge behalten durchgängig û; fehlerhaft der inf. biuten ſ. bieten M. S. 2, 185ᵃ, zuweilen liugen ſ. liegen. — δ) die auslautenden u in hiu, zerniu (?), rou, brou, blou, kou werden inlautende *iuw* (ſ. 403.) als: hiuwen, zerniuwen, riuwen etc. und da auch für *ie* : *iuw* eintritt in ſchriuwen, ſpiuwen, ſo begegnen ſich pl. praet. und part. praet. ſolcher wörter in dritter, achter und neunter conj. z. b. hiuwen, bliuwen, ſchriuwen ſt. der urſprünglich verſchiedenen hiûwun, bluwun, piwun. [ſpäter mundartiſch: ſchrauen (clamabant) Simmern 1533. verlauben (conceſſum) ibid. geſchrauwen (clamatum) Keiſerſperg] — ε) in VIII. IX. verhalten ſich ê zu ei, ô zu ou wie im alth. — ζ) aus X. in XI. ſchwankt nun auch pflëgen und die ſtämme öff, öſch, öſt, öht gehören beſtimmt in XI. — η) einige andere *verwechſelungen des ablauts* kommen faſt nur mundartiſch oder ſpäterhin vor; doch verbreitet iſt das conj. VII. angezeigte part. *geſwarn* für *geſwarn*, indem man ſwern (jurare) mit ſwërn (ulcerare) mengte; umgekehrt bilden einige das praet. von wëgen (nach falſcher analogie von heben, huop) *wuoc*, wuogen ſt. wac, wâgen, vgl. Singof 56. Hennenberger 65. und M. S. 2, 152ᵇ 215ᵃ, oder wäre in erſterer ſtelle das einfache *wahen* (effingere), praet. wuoc (conj. VII.) zu ſuchen? Anomaliſch iſt conj. XII. das part. *verwarren* ſt. verworren; einen übergang aus I. in VII. zeigt *bluonden* (ſt. blienden) : ſtuonden (Wilh. 3, 412ᵇ) [das o für a in quot und kom entſpringt aus dem vorhergehenden v] — θ) *umlaut* gilt: a) in II. III. ſg. praeſ. ind. des *a in e* erſter und ſiebenter nach beweiſenden reimen, als: valle, velleſt, vellet (M. S. 2, 135ᵇ) walle, wellet (M. S. 1, 134ᵇ) banne, bennet (M. S. 2, 143ᵇ); zumahl vor einf. conſonanz, als: var, vert; mal, melt; grabe, grebt; lade,

ledet (troj. 93[b] 160[a]); trage, tregt; ſlahe, ſleht; widerſtrebende reime beruhen auf falſcher leſung, z. b. troj. 139[b] ladet : ſchadet, 120[c] gevallet : ſchallet (l. lade : ſchade; gevellet : ſchellet, wie 2[d] etc.) und M. S. 2, 243. brachte reimnoth zu malt ſt. melt. Vor wurzelhaftem *-lt, lk* ſcheint aber 912
das a zu bleiben, vgl. waltet : altet troj. 154[c] und die beſten hſſ. ſchreiben waltet, haltet, valtet, walket, kein weltet, welket. Zweifelhaft bin ich über -ls, lz, hs, doch ſcheint helfet (M. S. 2, 233[b]) welzet, wehſet (a. Tit. 105. waheſſet!) ſprachgemäßer als halfet, walzet, wahſet. — b) ebendaſelbſt des *â in æ* vierter conj. als: ſlâfe, ſlæfet; râte, rætet; blâſe, blæſet; lâze, læzet; ſchwankend vor h, vgl. M. S. 2, 204[a] enpfâhet : gâhet; Wilh. 3, 405[a]: ſâhet (vidiſtis) hingegen enpfæhet : dræhet Parc. 114[a] : bei vielen ſolchen reimen wird es auf ſcheidung von ſmâhen (vileſcere) und ſmæhen (convitiari) nâhen und næhen ankommen. — c) die diphth. *ou, uo* lauten in II. III. ſg. dritter *nicht um*, alſo houwe, houwet; ruofe, ruofet, nicht höuwet, ruefet; unſicher *ô* in *œ*, als ſtôze, ſtœzet (troj. 19[a] : gevlœzet) hingegen M. S. 2, 35[a. b.] ſtôzet : grôzet, bôzet. — d) in II. ſg. praet. ind. und im ganzen praet. conj. gilt umlaut des *uo* in *ue*, *u* in *ü*, â in æ, als: vuoren, vuere; gruoben, grueben; kurn, kür; guzzen, güzze; lâſen, læſe; wâren, wære; nâmen, næme; hullen, hülle; wurren, würre etc.; ausnahmsweiſe bleibt zuweilen u (ſ. 337). —

3) *conſonanten.* α) geminata wird auslautend einfach, z. b. bran, ſpan, hal, war; imp. brim, ſpin, hil, wir; ebenſo: traf, az, trif, iz; ch muß bleiben: brach, brich. — β) geminata vereinfacht ſich inlautend nach langem vocal, z. b. valle, viel, vielen; ſpanne, ſpien, ſpienen; izze, az, âzen; triffe, traf, trâfen, wogegen umgekehrt bei gekürztem vocal ff und zz entſpringen: grife, greif, griffen; ſliufe, ſlouf, ſluffen; ſlize, ſleiz, ſlizzen; giuze, gôz, guzzen. — γ) nach allg. regel wird med. auslautend zu ten., als: trîbe, treip; nîde, neit; ſige, ſeic; h zu ch: ſihe, ſach; zihe, zêch; bevilhe, bevalch. Inlautendes p (ſtatt b) vor t bei ſyncopiertem e der flexion z. b. gipt, wipt ſ. gibt, wibt (ſ. 379. 380.) iſt nicht gemeinmittelh. vielmehr zeichen härterer mundart; noch weniger zu dulden wäre ein analoges wict, tract, ſ. wigt, tregt (vor dem t des ſchw. praet. gilt aber verwandlung des ng in nc, wovon hernach) auch kein ſt für zt, als: iſt ſ. izzet oder giuſt ſ. giuzet (ausnahmsweiſe ſpriuſt, vliuſt M. S. 2, 21[a] ſtumpf gereimt, und vielleicht ſpriuzt, vliuzt zu ſchreiben; vgl. ſ. 415.) — δ) daß die ſprache dem härterwerden der med. vor ſt, t der 913
II. III. ſg. praeſ. ind. abgeneigt ſey, folgt aus umgedreht möglicher erweichung der med. in den vocal i oder gänzlicher ausſtoßung im fall ſolcher ſyncopen. Nämlich neben tregſt, tregt gilt *treiſt, treit*; neben gibſt, gibt: *gîſt, gît*; neben ligſt,

ligt, pfligſt, pfligt: *liſt*, *lit*, *pfliſt*, *pflit* und für quidet: *kît* (ſ. 867, 9.); analoge kürzungen unhäufigerer wörter ſind jedoch nicht zu folgern, z. b. kein neit ſ. negt, kein leit ſ. ledet, kein wît ſ. wibt oder wigt. Gerade ſo darf in den gangbaren verbis *lâzen* und *vâhen* (nicht in verwâzen, ſelten in ſëhen, ziehen, vliehen) z und h ausfallen (vgl. ſ. 934.); nur niederdeutſche und thüringer geſtatten ſich zien : knien (En. 57ᵇ geſiet (videtis) : niet (En. 5ᵃ 65ᵃ Herb. 115ᵇ); im vaterunſer reimt zî (traho) gî (fateor): ſî etc. Gebrauch oder nichtgebrauch dieſer kürzungen kann die ſprache einzelner dichter characteriſieren helfen. — ε) die entwickelung des r aus ſ begreift jetzt folgende fälle: in conj. VIII. *rirn*; in IX. *kurn*, *verlurn*, *vrurn*, zweifelhaft nurn oder nuſen; in X. *wâren*, ſchwankend *nâren*, *lâren*; in XI. hat *gir*, gar, gâren, gorn wahrſcheinlich (denn fürs praet. keine belege) vollſtändig ſ mit r vertauſcht. Völlige auswerfung des r in *wân* ſ. wâren gewährt nur Boners dialect (7, 19. 38, 19. etc.). — ζ) ein pl. praet. *glirn*, *ſchrirn* von ſchrien, glien iſt mir nicht begegnet, aber wohl möglich als nebenform von ſchriuwen, gliuwen (?), über *birn*, birt ſ. erſte anom. — η) auch g im verhältnis zu h hat ſich erweitert; zwar gilt noch ſlahe, twahe, giwahe (nicht ſlage etc.), allein im ſg. praet. fluoc, twuoc, gewuoc reimend auf truoc, pfluoc etc. kein dem alth. fluoh paralleles fluoch, welches auf buoch, ſchuoch, vluoch reimen müſte; jenes fluoc ſteht folglich = fluog und entſpricht der otfried. form (ſ. 867.); der imp. lautet ſlach (verſch. vom ſubſt. ſlac) twach, gewach. In conj. VIII. IX. X. beſtehet lihe, lêch; zihe, zêch; rihe, rêch etc. vliuhe, vlôch; ziuhe, zôch; fihe, fach; geſchihe, geſchach, desgl. in allen imp. lich, zich, vliuch, ziuch, fich; dagegen ſchwankt der kehllaut im pl. praet. (alſo auch in II. ſg.) und part.: ſâhen, ſæhe, geſëhen behält die ſpirans (ſâgen iſt unrein) ebenſo lihen, vluhen; zu g bekennen ſich, außer jenem fluogen, twuogen, gewuogen: zigen, rigen, figen (?), erwigen (?) zugen (kein w ſtatt h, namentlich kein liuwen, fiuwen, ſâwen). — θ) mide, 944
meit, *miten* (nicht mitten) fiude, fôt, *futen* (nicht futten, nach ſ. 408. 867.); hingegen ſcheide, ſchiet, *ſchieden*; lade, luot, *luoden*; binde, bant, *bunden*; wirde, wart, *wurden*. — ι) keine eliſion des n in ſtuont, ſtuonden.

4) *eingreifende ſchwache form.* α) ſchw. praeſ. und ſt. praet. haben: *ſwern*, *heben*, *entſeben*, *biten*, *ſitzen*, praet. ſwuor, huop, entſuop, bat, ſaz; part. geſworn (ſt. geſwarn) gehaben, entſaben, gebëten, geſëzzen. Die ſchwache form erkenntlich an dem e und i, an dem imp. ſg. ſwer, hebe (? M. S. 2, 253ᵇ habe, vielleicht von haben, tenere?) entſebe (?) bite, ſitze; verdoppelung erhielt ſich nur in ſitzen, nicht in den übrigen, daher die alth. ſcheidung der II. III. ſg. verwiſcht

iſt, es heißt: hebe, hebeſt, hebt; bite, biteſt, bit (ſt. bitet) etc. nicht mehr heffe, bitte (wie zwar genug geſchrieben ſteht, allein in reimen auf rite, ſite, vgl. f. 384. 417.) ſwerre; auf ſmitte, dritte gereimt könnte man bitte zugeben. — β) *gân* und *ſtân* beſitzen anſcheinend ſchwache I. ſg. praeſ. ind., d. h. ſie machen (ſeit auflöſung des m in n) dieſe perf. ſtets dem inf. gleich (vgl. tuon, bin), rückſichtlich des wurzelvocals herrſcht abweichung: a) *gân*, gâſt, gât, *ſtân*, ſtâſt, ſtât; pl. gân, gât, gânt, ſtân, ſtât, ſtânt; inf. gân, ſtân ſind häufig in und außer reim und wohl oberdeutſcher (Stald. dial. 159. 160. Schm. §. 952.) als *gên*, gêſt, gêt, *ſtên*, ſtêſt, ſtêt; pl. gên, gêt, gênt, ſtên, ſtêt, ſtênt; inf. gên, ſtên, welches ſich mehr bei thüringern (vgl. oben f. 931.) und gegen niederdeutſchland (M. S. 1, 51ª Lohengr. 37. 38. Wilh. 1, 129ᵇ Herbort etc.) einfindet, vgl. das altſ. f. 890. Inzwiſchen verwenden auch letztere die â-form (z. b. Veldek ſtân, gân : getân), ſchwäbiſche die ê-form (z. b. Hartm. Iw. 16ª ûrlên : ſtên vgl. f. 868. ſtêm aus gl. monſ.); auffallend ziehen, ſobald beide verba mit einander reimen, die hff. ê vor, vgl. Nib. 1017. 2981. 3961. 7233. Wigal. 58, 60., troj. 65ᵇ etc.; Wolframs eigenthümlichkeit, niemahls gân oder ſtân, niemahls ſtât (ſo geläufig ihm reime auf -ân, ât ſind) ſondern bloß gên, ſtên, ſtêt zu gebrauchen, hat Lachmann wahrgenommen [doch Parz. 417, 30 ſtât : rât]. Eine dritte form *geit*, *ſteit* läßt ſich nicht recht beweiſen, denn Morolf 44ª 45ᵇ 47ᵇ 49ª ſtammt *ei* aus niederd. ê; merkwürdiger, daß ſelbſt Gotfr. M. S. 2, 183ª ſteit : wërdicheit reimte. [ſ. nachtr. in der Juliana mehrmahls geit und ſteit : leit, erbeit, kiuſcheit, gereit; 20 ſogar veit (ſ. vât) : bereit, oder wollte man hier ein niederd. â?] — b) nirgends erſcheint die alte form gange, gengeſt, genget, ſtande, ſtendeſt, ſtendet, weder im praeſ. ind. noch inf.; doch ſind von 945
ihr übrig: das praet. *gienc*, giengen (neben gie, giengen) *ſtuont*, ſtuonden — das part. praet. *gegangen* (neben ſeltnerem *gegân* Nib. 6661. 8077. 8357.; *gegên* hat Herb. 81ª: geſchên) *geſtanden*, ſeltner *geſtân* Nib. 7444. Mar. 21. Otnit 1065. — der ſg. imp. *gane* (M. S. 1, 48ª 2, 45ᵇ 84ᵇ 253ª Flore 47ª; die form *gene* Parc. 13493. Iw. 7992. kolocz 133. oder gar *gine* Parc. 1380. kolocz 136. nicht im reim, daher unbeſtätigt; niemahls gâ) [noch bei A. Gryphius Horribilicribifax Act. I. (1698. 1, p. 768) Matthes gang ein, Pilatus gang aus] und *ſtant* (Parc. 22262. Bon. 33, 17; zuweilen *ſtâ* M. S. 1, 6ᵇ) endlich zuweilen das praeſ. conj. *gange* etc. (Ben. 200, Flore 47ᵇ·ᶜ) und *ſtande*, obgleich die formen *gâ*, *ſtâ* oder *gê*, *ſtê* üblicher ſcheinen. — γ) der I. ſg. ſtân, gân gleichen einzelne, ſeltne fälle, wo auch bei andern ſtarken verbis (zumahl ſëhen, jëhen) dieſe perf. wie der inf. lautet, vgl. Iw. 16ᵇ ich ſëhen (ſt. ſihe) : geſchëhen; Herb. 91ᶜ ich ſëhen :

jæhen; Freiged. 765. ich ſæhen; Georg 3649. ich ſprëchen; troj. 49ᶜ ich ſprëchen (ſo iſt zu leſen) unde jæhen : geſæhen; oder fehlen auxiliaria? wie Otnit 191. ſol varn, 472. hân erſlagen (vgl. unten ſ. 958.) M. S. 1, 66ᵇ kann trage : tagen ungenauer reim und Flore 14ᵃ liute zu leſen ſeyn. — δ) *ſchwache praet.* ſtarker verba, wofern ſie nicht aus durchgeführten nebenformen z. b. Herborts geſchiede, part. geſchiet neben geſchach, geſchên; Conrads erte, geert ſt. des ier, gearn anderer) fließen, ſind äußerſt ſelten und entw. mundartiſch oder jünger. So reimt im Tit. mehrmahls *gëbete* (ſt. gap) : lëbete (wie ſchon in Veld. ſprache, En. 101ᵃ gëvete : lëvete) und *hebte* ſteht für huop (Wittich 1604. erhebt ſt. erhaben : betebt) etc.

Mittelhochdeutſche ſchwache conjugation.

ind. praeſ.	ſg.	-e	-eſt	-et	conj.	-e	-eſt	-e
	pl.	-en	-et	-ent		-en	-et	-en
praet.	ſg.	-te	-teſt	-te		-te	-teſt	-te
	pl.	-ten	-tet	-ten		-ten	-tet	-ten

imp. ſg. -e, pl. -et; inf. -en; part. -ende, -et.

weil die vocale der ableitung in e zuſ. fallen, die der flexion häufig ſyncopiert werden, ſo iſt zwiſchen zweiter und dritter conj. gar nicht mehr zu unterſcheiden; verba erſter begegnen wiederum denen der zweiten. Zu dem -s für -ſt (oben ſ. 932.) füge ich hier die beſſern belege: gewanctes, hanctes : fanctes; wens : orleus Wilh. 2, 42ᵇ 188ᵃ 56ᵇ. [ladetes Nib. 2038, 3. kêrdes Crane 3128. Auffallend die II. ſg. hæte, bræhte, muoſe vgl. zu 962. 969. wo lernte du? Morolt 1330. du brente mich 1368. II. conj. geneige ſt. geneigeſt Ben. 324. — in urk. zuweilen noch -ti, während ſtarke form -e hat: koufti. pfanti. hetti neben: were, neme, zöge. freib. urk. nr. 183 (a. 1344) oft aber auch in ſtarker form -i. — Kellers geſta Rom. -chte für -te: 69 totâcht (tödtete) 118 lautechten (läuteten) 135 ordnecht (ordnete) 141 wueſtâcht (wüſtete) 160 hürecht (huorte) 104 reichnocht (richnôte) 137 vodrocht (vodrôte) 103 totâchten (tödteten).

946 *Erſte ſchwache conjugation.*

kurzſilbige ſyncopieren das e der ableitung ohne ausnahme (namentlich vor dem t des praet. und part. praet.) das der flexion nothwendig nach l, r, gewöhnlich nach m, n, t, b, g; ihr wurzellaut iſt weſentlich e oder ô, welches im praet. *nicht rückumlautet* [doch ernart (ſ. ernert) : wart Bon. 47, 76. tenen, tande ſ. denen, dente bei Walther von Rheinau], alles gefühl der urſprünglichen a und u war hier abgeſtorben (ſ. 362.); es ſind nur wenige wörter, wofür ich zwei paradigmen gebe (praet. conj. iſt dem des ind. gleich):

ind.	ner	ner-ſt	ner-t	leg-e	leg-ſt	leg-t
	ner-n	ner-t	ner-nt	leg-en	leg-et	leg-ent
	ner-te	ner-teſt	ner-te	leg-te	leg-teſt	leg-te
	ner-ten	ner-tet	ner-ten	leg-ten	leg-tet	leg-ten
conj.	ner	ner-ſt	ner	leg-e	leg-eſt	leg-e
	ner-n	ner-t	ner-n	leg-en	leg-et	leg-en
imp.	ner, pl. ner-t			leg-e pl. leg-et		

inf. ner-n, part. nern-de, ner-t; leg-en, leg-ende, leg-t.

1) queln. ver-ſeln (Triſt. 6034. part. verſelt Wilh. 1, 48ᵃ Ulr. Triſt. 104.) [zuweilen auch ſellen, vgl. ûſſalte (aufgab) letan. 857. ûf-ſeltis (aufgabſt) 1043] ſcheln. fineln (Georg 4ᵇ) tweln. weln [wellen M. S. 2, 227ᵃ 1, 37ᵃ 116ᵃ] zeln; gremen. lemen. zemen; denen. menen (impellere) entſpenen (ablactare) wenen (aſſuefacere troj. 35ᵃ 94ᵇ) entwenen (deſuefacere weltchr. Schütze 115. kolocz 146.); bern (verberare ſubigere) ern (arare, erte, geert troj. 60ᶜ 62ᵇ) kern (ſcopare) nern. beſchern (ordinare Wigal. 277.) wern. zern (conſumere); ent-ſweben (Nib. 7376.) be-teben (opprimere Reinfr. 27ᵃ Wittich 1603.); legen. regen (excitare) bewegen (commovere) treten (terere) tretten (unbelegt) getret (Parc. 32ᵇ 168ᵇ Georg 8ᵇ) weten (tranſire, wette? gewet, dieſelben belege); zeten (ſpargere) zette, gezet (troj. 30ᵃ) [vern, ûz verte (ausſchiffte) kolocz 264. dern (laedere) Lz. 1, 344. Suchenw. 25, 282. entleden. vegen (mundare) Wigal. 4362.] — 2) vrümen. drümen (confringere Barl. 33.) [drumt (confringit) : kumt Gerh. 4376] bürn (elevare) ſpürn. ſchüten (quatere, movere) gehügen (recordari); im praet. vrümte, bürte, ſchütte (nicht mit ü) [ſpüln (purgare) Cod. pal. 361, 89ᶜ verrünen (ſepire) myſt. 317, 25. 323, 21. dünen : glünen? Anno 451. ſchürn (ignem alere) Gudr. 52ᵃ ſchürte brende verl. pfaffe 215. ſtüden (ſtatuere) Helbl. 2, 1094.] — 3) ſmirn (ungere) ſmirte En. 22ᵇ ſcheint unhochd. f. ſtrichen [Wackern. in Malsm. denkm. 1, 110; digen (precari) digete altd. bl. 2, 149].

Anmerkungen: α) als ſeltne ausnahme erſcheint das urſprüngliche ableitungs-i zu j, beinahe g verhärtet, in *werjen* ſt. wern (Tit.: verjen, nautam, ſcherjen, praeconem; Mar. 160. wergen : ſchergen) vgl. f. 435. [Karajan 30, 4 nerigen. 10 ſwerigen. 11 werigen. 32, 3 cherigen (verrere) Diut. 3, 55. 87 werigen. 88. 92 nerigen. Diem. 30, 5 weregen : geveregen.] β) das alte ll, mm, nn, tt (f. 870.) findet keine ſtatt, wo es einträte, würde das verbum langſilbig und rückumlautig, z. b. wenn berren, gremmen, vrümmen, ſchütten gälte, hieße das praet. barte, gramte, vrumte, ſchutte. — γ) Gewiſſe wörter ſind dieſen weg gegangen, vorzüglich ſolche mit ll und tt, als: zellen, zalte; twellen, twalte; hüllen, hulte; retten (erigere) ratte, part. rat (häufig bei Herb.); 947
tretten (conculcare) tratte (Loh. 143. und Herb.) part. trat (Herb. und Wilh. 1, 110 : gebat f. gebadet); wetten (pignus dare) watte (?); wetten? (aquam tranſire) watte (Herb. 57ᶜ); enpfetten (exuere)

M. S. 2, 76ᵇ im klingreim) vielleicht auch zetten (ſpargere) vielleicht dennen, wennen f. denen, wenen (M. S. 1, 9ᵇ 203ᵇ); mante (livl. chr. 62ᵃ) ſtatt mente (Parc. 22ᵃ) verlangt den inf. mennen; zuweilen gelten daneben, wenigſtens in anderer mundart, die urſprünglichen zeln, zelte; tweln, twelte; treten, zeten; zuweilen mangeln dieſe, ich finde z. b. kein hüln, hülte. — δ) für legt, legte, gelegt gilt verſchiedentlich *leit*, *leite*, *geleit*; das ähnliche *ſeite* (dixit) deutet aufs alte ſegita (ſ. 880.), obwohl kein ſegte vorkommt (unten 959.); ſeltner iſt die weitere verengung *lête*, *ſête* (Wilh. 3, 115ᵇ 435ᵃ: hête); weite, geweit (Wizlau meiſterg. 27ᵉ ? gemeit) für wegte, gewegt weiß ich nicht beſtimmt nachzuweiſen [beweite : ſeite mſ. birk. 285. ûzerweite : leite Maria 4437], noch weniger reite f. regte [ſ. nachtr.]. — ε) der unterſchied von den kurzſilbigen zweiter conj. beruht auf dem hier nothwendigen, dort abgehenden umlaut (vgl. tweln, twelte, zern, zerte mit twaln, twaite, ſparn, ſparte; ausnahmsweiſe erſcheint er auch dort, namentlich in hern, herte) weniger auf der 1. praeſ. ind., welche hier mit dem wurzelconſ. ſchließt, dort nur mundartiſch oder alterthümlich dem infin. gleich ſeyn kann (vgl. erläut. α. zur zweiten conj.).

Langſilbige dulden kein ableitungs-i im praet., d. h. die ſchon im alth. ſtattgefundne auswerfung deſſelben dauert fort, folglich α) *rückumlaut* für alle umlaute im praet. ind., namentlich für die im alth. noch nicht vorkommenden fälle, ſelbſt das organiſche (nicht aus â umgelautete) *ie* folgt dem ſtrom und wird zu û; einzelne ausnahmen wo der umlaut haftet, ſ. anm. α. b. — β) vereinfachung der gemination vor anſtoßendem -te, teſt, ten, tet; analog wird aus tz, ck bloßes z, c. — γ) für ltte, ndte, ntte, ſtte, rtte, ſtte, htte gilt mit ausſtoßung des einen t (ſchwer zu ſagen, welches?) lte, nte, nte, rte, ſte, ſte, hte; hierbei ſchwanken *lt* und *nt* (nicht rt) in *ld*, *nd* (ſ. 393. 409.), ich werde bei den folgenden beiſpielen erſteres behalten. — δ) ebenſo wird *-tte* meiſt zu *-te*; merkliche abweichung vom alth., wo -tta bleibt (z. b. pruotta, leitta, mittelh. bruote, leite auf guote, arbeite reimig) vgl. unten ſ. 953. — ε) vor dem -te wandeln ſich meiſtentheils g, lg, ng in c, lc, nc; unſicherer iſt die an ſich
918 parallele änderung des b, rb in p, rp. — ζ) *c* (nämlich vereinfachte geminata) und *ch* ſchwanken, bald bleiben ſie vor dem t, als: decken, dacte; blicken, blicte; ſuochen, ſuochte, bald wandeln ſie ſich in h, als: decken, dahte; ſuochen, ſuohte (beiſpiele ſ. 432. 433. 439. 440.). In beiden fällen iſt h ſehr erklärlich, das für die ten. ſtehende entſpricht dem alth. h (in dahta, ſtrahta ſ. 871.) und der ſelbſt im mittelh. nicht ganz getilgten neigung zu ch für k (ſ. 428. 440.); das für ch ſtehende h iſt inlautende vereinfachung des alten hh (= ch); theoretiſch ſchreibe ich jedoch mittelh. in erſterm falle *ct*, in letzterm *ht*. — paradigma:

brenn-e	brenn-eſt	brenn-et	brenn-e	brenn-eſt	brenn-e
brenn-en	brenn-et	brenn-ent	brenn-en	brenn-et	brenn-en
bran-te	bran-teſt	bran-te	bran-te	bran-teſt	bran-te
bran-ten	bran-tet	bran-ten	bran-ten	bran-tet	bran-ten

brenn-e, brenn-et; brenn-en, brenn-ende, gebrant

1) gellen (bilem admiſcere) galte. erſchellen (intonare) ſnellen. ſtellen. verſwellen (coercere aquam Wilh. 2, 181ᵇ) twellen. vellen. zellen; kelten (refrigerare) kelte. elten (conſumere fragm. 19ᵇ) helſen, halſte; velſchen, valſchte; welzen, walzte; verſchelken (ſervum facere) verſchalkte; kemmen (pectere) kamte. klemmen (premere) temmen (aggere cingere); dempfen, dampfte. kempfen; brennen, brante. kennen. nennen. rennen. trennen (ſolvere) blenden (coecare, obfuſcare) blante. (Parc. 52ᵇ) enden (finire) lenden (navem appellere) ernenden (audere) pfenden. ſchenden, ſchante (Maria 54.). ſenden. ſwenden. wenden. ſwenzen, ſwanzte. engen (arctare) ancte. enphengen (accendere) ergengen (ad eundum excitare) hengen (concedere) klengen (facere ut tinniat) mengen (miſcere) pfrengen M. S. 2, 166ᵃ beſengen (adurere) ſpengen (fibulare Parc. 36ᶜ) ſprengen. twengen; krenken (debilitare) krancte. lenken. ſenken. ſchenken. ſchrenken. ſwenken (troj. 22ᶜ) trenken (potare) wenken; ſperren, ſparte. zerren, zarte; wermen, warmte; enterben (exheredare) enterbte (Triſt. 15ᵃ) verderben (perdere) ſterben (interimere); beherten (confirmare) beherte [beharte, behart oft Lanz. f. mhd. wb.] verſcherten (denticulare) verſcherte (Parc. 34ᵃ) [p. p. unverſchart Walth. 4, 19]; ſwerzen (nigrare) ſwarzte; belerken (loculo condere) beſarcte. ſterken. merken (ſignare) heften, haſte. feſten (implere ſucco) reffen, raffte; betten (lectum ſternere) bette. retten, ratte. enpfetten. tretten. zetten; ergetzen, ergazte. bletzen (plantare Wigal. 172.) hetzen (Parc. 72ᵃ) letzen (laedere) netzen (rigare) ſchetzen (taxare) ſetzen. wetzen. bleſten (cum ſtrepitu immergi) blaſte oder bleſte (Parc. 145ᵇ) gebeſten (? nequiparari Georg 19ᵇ) eſten (ramos pandere) 949
geſten (hoſpitio excipere) gleiten (lucere) glaſte (Wigal. 268.) oder gleſte. leſten (onerare) meſten (faginare) reſten (quieſcere) leſchen, laſchte. enblecken, enblacte. decken. klecken. gelecken (? Bit. 107ᵃ Georg 51ᵃ) recken. ſecken (in ſaccum recipere) ſmecken (ſentire) erſchrecken (terrere) ſtecken. ſtrecken. trecken (trahere) wecken. [bekrellen? cod. vind. 653, 122ᵃ. prellen, pralte cod. pal. 341, 234ᵇ verſellen, ſalte, verſalt Ben. 88 : walt 136. melzen, malzte meiſterg. 15ᵇ bevelgen, bevalete Karaj. 41, 10. 12. ſwemmen, ſwande f. ſwamde, ſwamte Lanz. 7520. 7659. Haupt 3, 274. ſtempfen, ſtampfte. verbennen Ben. 96. ſenfte, ſanfte? (lenire) praet. conj. ſenftete Triſt. 14464. menden (lactari) Mar. 49. mante? irfenden (inveſtigare) Diut. 3, 102. entgenzen M. S. 1, 190ᵃ zerſchrenzen troj. 12530. verblenken. henken Reinh. 1931. Georg 43ᵃ Wilh. 364, 23. 422, 16. lêrren (vexare) weinſchw. 407.

derren (ficcare) darte. Mar. 26. Triſt. 2080. terren (nocere) tarte. pf. Ch. 7922. ferchergen, ferchargte Diut. 3, 55. beklepfen M. S. 2, 7ª ſteppen Parc. 22726. 22736. effen (ludibrio habere) aber praet. efte kolocz 118. leffen (lambere) lafte Bert. 20. ſchepfen (haurire) M. S. 2, 7ª 11ª ſchepfte oder ſchapfte? Mart. 259 ß ſchepfet ûz des wunſches heilawâge. etzen, azte. pfetzen, pfazte? phezzis (titillas) Hartm. v. geloub. 2489. veſten, vaſte, meſchen, maſchte Wh. 3, 94ᵇ zecken troj. 115ª hecken (pungere) hacte cod. vind. 653, 122ª erſtecken (ſuffocare) Servat. 2426. 2837. ehten (perſequi)? ahte M. S. 2, 238ª ehſen M. S. 2, 173ª. unorg. ſcheint ſwechen, ſwahte? doch reimt geſwechet : hechet verl. pfaff 344.] — 2) billen (pulſare) bilte. ſtillen (pacare) villen (caſtigare) ſchimpfen. zinnen (ſtanare) zinte. zinſen (trib. ſolvere) zinſte. irren (impedire) irte. ervirren (alienare) ſchirmen. erkirnen (enucleare) ſchiffen (navigare) ſchifte (Parc. 24ᶜ) vergiften, vergifte. ſchiften (haſtile fabricare Parc. 19ᵇ) ſtiften. ſwiften (fedare) miſten, miſte. hiſpen, hiſpte. miſchen, miſchte. wiſchen. ſitzen (incidere) rizte. ſnitzen (ſculpere e ligno) ſpitzen (acuere) blicken, blicte. bicken (roſtro tundere) nicken (deprimere) erquicken (vivificare) ſchicken (diſponere) erſchricken (terreri) ſpicken (lardo carnem trajicere) ſtricken (laqueare) zwicken (vellicare) pflihten (obligare) pflihte. entnihten (deſtruere Parc. 76ª) entnihte. rihten. ſlihten (laevigare) [milden (mitigare) milte (mitigavit) Flore 1508; ſtilte. ſchinden (excoriare) ſchinte Reinh. 2010. Iw. 3891. ringen (minnere) troj. 120ᶜ]. — 3) hüllen (operire) hulte. nüllen (? fallere) ümbe-tüllen (ſepire troj. 119ᵇ 150ᶜ) betrüllen (infatuare) vüllen (implere) dulden (tolerare) dulde [lieber dulte], vergulden (deaurare) vergulde. krümmen (incurvare) krumte. dünnen (tenuare) dunte. ergründen (ſcrutari) ergrunte. künden (nuntiare) kunte. ſchünden (incitare) ſchunte. zünden (incendere) zunte. verjungen (recreare) verjuncte. tungen (ſtercorare) tuncte. bedürnen (ſepire) bedurnte. ümbetürnen (turri cingere) zürnen (irasci) zurnte. ſchürfen (incendere Iw. 3895.) ſchurfte. gürten (cingere) gürte Parc. 59ᵇ 147ª hürten (pungere) vürten (vadum tentare Loh. 189; dunkel iſt mir Wolframs vürte und gevurt Parc. 107ᵉ 144ᶜ Wilh. 2, 13ᵇ) antwürten (reſpondere) mürden (occidere) mürde oder murte? part. ermurt (troj. 106ª) dürften, durfte. kürzen (breviare) kurzte. ſchürzen (cingere) ſtürzen. würzen (condire) würgen (ſtrangulare) wurgte. lüppen (venenare) lupte. knüpfen (nectere) knupfte. krüpfen. ſchüpfen (trudere) güften (ſuperbire) gufte. ſchüften (citius currere) küſſen, kuſte. lüften. rüſten (parare) hütten (cubile parare) hutte Maria 177. nützen, nuzte. beſchlützen (? M. S. 1, 92ᵇ) ſtützen (fulcire) bücken (inclinare) bucte. brücken (fricare) drücken. lücken (perforare) nücken (nutare) Friberg 55ª M. S. 2, 155ᵇ [entnücken, entnuhte Serv. 2508] pflücken. rücken (dimovere) ſnücken. tücken (deprimere) zücken (vibrare) vrühten (fructum ferre) vruhte [erſchüllen Ulr. Triſt. 2505. müllen (con-

terere) grundriß 417. Helmbr. 1249. rümpfen, rumpfte. wünnen (laetari) ſtürren, ſturte (ſtridere, appetere) ſtürmen kolocz 380. hürnen Triſt. 20ª vürben Ben. 323. bürſten, burſte. lürzen Haupt 7, 379. ſüpfen : güpfen? Ben. 180. lüpfen MSH. 3, 330ª ſchütten, ſchutte. pfnütten (ſtoßen) pfnutte Wh. 3. ſchützen (tueri) ſchutzte Frib. Triſt. 6273. betützen (decipere) : genützen (veſci) betutzte : genutzte Uolr. 451. nüſſen (conjungere, fibulare) nuſten Ulr. Triſt. 1576. oder von nüſten? (vgl. neſtila) wie brüſten, rüſten. (wohl von nuoſcen vgl. ahd. oben 872. 873) zerklücken Helmbr. 129. ſmücken, ſmucte Parz. 713, 13. ſöchen (Ulr. Triſt. 1122) ſohte (Frib. Triſt. 5027)]. — 4) rænen (Parc. 139ª ſordes eluere) rânte. ænen (privare) ânte. wænen (opinari) wânte. læren (vacuare) lârte. vermæren (divulgare) ſchæren (? Parc. 102ª vgl. ſchâren f. 956.) beſwæren (gravare) offenbæren (manifeſtare) væren (dolum ſtruere) bewæren (probare) [ſtrælen (pectere) Eracl. Erec. geſtrælet ritterpreis 1. gevælen, gevâlte Greg. 1446. ſich ſpænen MSH. 3, 221ᵇ]; die auf -æhen, -æjen ſ. anom. — 5) kôren, kôrte. lôren, lôrte. rôren (fundere) [rêwen (auf die bahre legen) gerêwet Er. 6670. grêden, im Parc. gegrêdet]. — 6) flen, flte. limen, limte. wihen, wihte. [prîſen (nodare) ſ. oben zu ſ. 937. richen (divitem reddere) Gudr. 72ª bîhten (confiteri) bîhte] — 7) dœnen (modulari) dônte. hœnen (deſpicere) krœnen (garrire, ridere M. S. 2, 23ᵇ wo man leſe: krœnet) krœnen (coronare troj. 122ᵇ) krônte (troj. 5ᶜ) ſchœnen (ornare) vrœnen (publice in poſſeſſionem immittere, beare M. S. 1, 31ᶜ 2, 50ª vgl. Friſch 299ᶜ) enbœren (elevare, tollere Wilh. 2, 142ᵇ vgl. oben ſ. 346.) enbôrte. hœren (audire) ſtœren (turbare) betœren (infatuare) lœten (ferruminare) lôte. nœten (cogere) rœten (rubefacere) tœten (interficere) lœſen (ſolvere) lôſte. œſen, erœſen (exhaurire, vaſtare) rœſen (ornare) verbœſen (corrumpere Wilh. 2, 128ᵇ) rœſten (torrere) rôſte. trœſten (conſolari) vlœzen (fluidum reddere troj. 19ª 71ᵇ) vlôzte. erſchœzen (troj. 71ª adaugere, procreare, erſchiezen machen) [lœnen Nib. 2200, 3. 2201, 4. gelœnen 2045, 4. trœren (fundere) trôrte cod. pal. 361, 42ª ſich blœzen M. S. 2, 65ᵇ enblœzen Parc. 51ᵇ klœzen kl. 846. hœhen (laudibus efferre) vlœhen (fugare) Wigal. p. 501. Parz. 419, 24.]. — 8) ergeilen (recreare troj. 81ᵇ) ergeilte. heilen (ſanare) meilen (inquinare M. S. 1, 88ª) feilen (laqueare) teilen (dividere) veilen (licitari, mercari, feil machen Parc. 77ᶜ Wilh. 1, 108ᵇ) vereinen (adunare) vereinte. leinen (acclinare) meinen (cupere) reinen (purgare) erſcheinen (oſtendere) verſteinen (in lap. vertere) ſweinen (diſſipare conſumere, ſwinen machen, ſchmiede 301. Ben. 189.) umbeſweifen (complecti Flore 22ª) beiten (cunctari) beite (kl. 3772.) breiten (dilatare) eiten (adurere) leiten (ducere) bereiten. ſpreiten (ſpargere) beizen (venari) beizte. reizen (impellere) beſweizen (ſudore adſpergere Wilh. 2, 122ª) leiſten, leiſte. neigen (deprimere) neigte. ſeigen (inclinare) weigen (tacitum reddere) veigen (morti tradere) [leiben (relinquere)

reiten (rîten machen) fragm. 20ᵃ ſteigen Parc. 105ᵃ M. S. 2, 19ᵃ ſleichen Wigal. 7166.] — 9) verwieren (obryzare) verwierte. zieren (ornare) verdieben (clam auferre) verdiebte, lieben (placere) M. S. 2, 192ᵇ [mieren, mierte (navem appellere) verl. pfaff 148]. — 10) briunen (fulcare) brûnte. fliumen (celerare) flûnte. ziunen (ſepire) zûnte. gehiuren (beare, beſeligen M. S. 2, 233ᵇ Wilh. 1, 142ᵇ) gehûrte. miuren (murum ſtruere) Parc. 55ᵇ gemiuret zu leſen; fiuren (acidum reddere) ſtiuren (gubernare) ſtûrte (Reinfr. 183ᵃ: trûrte) tiuren (magnificare) tûrte (: mûrte En. 71ᵃ 100ᵉ) betiuren (multi conſtare; aus betûrte hat ſich das neuh. bedauern, beſſer: betauern, entwickelt) iuſen (elevare Barl. 115. Reinfr. 138ᵃ 162ᵃ 194ᵇ) ûſte. hiuſen (acervare) hûſte. briuten (matr. inire) brûte. diuten (explanare) dûte. kiuten (garrire? troj. 112ᵇ verkiuten, ver-
951 ſprechen? M. S. 1, 153ᵃ) verkûte (Ulr. Trift. 257. : trûte) liuten (ſonare) riuten (facere novalia) rûte. ertiuten (reſonare troj. 169ᵇ, vielleicht erliuten? riuhen (? rûhte) teiuhen (vereri)? tchûhte. tiuhen (immergere M. S. 2, 200ᵉ) tûhte. liuhten (lucere) lûhte. viuhten (rigare) vûhte. [viulen (putrefacere) grundriß f. 265. triuten, trûte. diuhen (premere) gedûhte GA. 1, 296. gedûht 2, 418.] — 11) der umlaut *öu* ſcheint bei verbis dieſer conj. noch nicht durchgedrungen, wenigſtens finde ich: geloubeu (credere) geloubte. ſich eines geloubeu (deficere) loubeu (folia capellere) loubte. betoubeu (debilitare) ſtoubeu (pulv. excitare) roufen (evellere) roufte. ſtroufen. toufen (baptizare) ougen (oſtendere) fougen (lactare) ervlougen (fugare); nirgends gelöubeu, röufen, öugen in beweiſender form, vielmehr die reime betoubet : houbet Parc. 10ᵃ; geloubet (frondoſus) : houbet troj. 119ᵇ: roufen, toufen : gelouſen, kouſen, troj. 73ᵇ M. S. 2, 225ᵇ erzougen : ougen Ben. 147 etc. [toumen (vaporem emittere) Bit. foumen muſ. 1, 64. krouwen (ſcabere) a. w. 3, 207. ſtrouben (erigere) Karl 54ᵇ beſoufen, beſoufte cod. pal. 361, 47ᶜ Eracl. 828. abetloufen Karl 77ᵇ troufen troj. 45ᵃ] — 12) kuelen (refrigerare) kuolte. wuelen (roſtro fodere) bluemen (ornare) bluomte. ruemen (laudare) vertuemen (maledicere) gruenen (viridare) gruonte. erkuenen (animum excitare) fuenen (pacificare) rueren, ruorte. vueren, vuorte. ueben (uti) uohte. trueben, truohte. ruefen (vociferare) ruofte. wuefen (ejulare) brueten (fovere) bruote. blueten (ſang. emittere) bluote (Iw. 29ᵇ 36ᶜ) oder nach zweiter conj. bluoten? vgl. Georg 45ᵃ: ruoten. übergueten (ſuperare) hueten, huote. vrueten (? M. S. 2, 45ᵃ) wueten (inſanire) wuote. buegen (ſatisfacere) buogte. gruegen, gruogte. fuegen (dulce reddere) fuogte. wueſten (vaſtare) wuoſte. genuegen (ſufficere) genuogte. ruegen (reprehendere) vuegen (disponere) wuegen (conſiderare M. S. 2, 22ᵃ) [ſpuelen (mandare) gueſen, guoſte? Frig. 21ᶜ vlueten Trift. 140ᶜ mueſen (cibare) muoſte cod. vind. 653, 120ᵇ enbuegen (buglahm machen) Bon. 51, 24]; keinen umlaut leiden ruochen (curare) fuochen (quaerere) reimend auf buochen, tuochen (M. S. 2, 224ᵃ) pract. ruohte,

ſuchte. — 13) das auf bildungen mit l, n, r folgende tonloſe oder ſtumme e richtet ſich nach bekannter regel, alſo: regelen, begegenen, hemeren; praef. negele, negeleſt etc. hingegen vuetern, liutern, praef. vueter, vueterſt, liuter, liuterſt (liuter, depuret: kriuter, ſchmiede 69.) pract. negelte (f. negelete, mit letztem ſtummen e, weil in dieſer conj. das e vor dem te wegfällt, wie in teilte f. teilete) liuterte (f. liuterete, mit vorletztem ſtummen e, deſſen ausfall zwei urſachen fordern). — 14) romaniſche wörter auf *-ieren*, als: turnieren, ſchantieren, parlieren, zimieren, ſiſchieren, vernoigieren etc. pract. turnierte. —

Anmerkungen: α) umlaut mangelt folgenden umlautbaren: denen auf *-uld*, *-ung*, allen auf *-ou*, einigen auf *-uo*. — β) rückumlaut mangelt denen auf *-elt*, *-ert*, *-ürt*; denen auf *-end*, *-erb*, 932
-ett, *-eſt* (wohl auch *-ünd*, *-ütt*, *-üſt*?) ſteht es nach verſchiedenheit der mundarten frei, ihrem pract. uml. zu laſſen, oder es rückumzulauten, z. b. Wolfr. ſagt gleſte, Wirnt glaſte; Gotfr. ande (Triſt. 26[b]) Wirnt ende (Wig. 66. 112.), die meiſten ſante, ſande (miſſt) II. Damen 64[c] ſende etc. Vielleicht haftet zuweilen org. *iu*, z. b. tiurte, gehiurte neben tûrte? Bildungen mit l, n, r führen ihren umlaut, der nicht eigentlich vom i vor dem -ta ausgieng, durch, alſo nicht: nagelte, vuoterte. — γ) pract. conj. iſt dem ind. gleich, wie ſich bei ununlautbaren von ſelbſt verſteht, erquicte (refocillavit, refocillaret) meinte (cupivit, cuperet); zweifeln möchte man bei den im ind. rückumlautenden. Allein es heißt brante (combuſſit, combureret) wie im alth. prauta, pranti, vgl. blante, erwante, faxte Parc. 52[b] 55[b] erkanden M. S. 1, 67[b] etc. um ſo vielmehr hôrte (audirem) lûhte (lucerem) huote (cuſtodirem) [bekande (cognoſceret, cognoverit) Nib. 1173, 2. valte Parc. 68, 15. erkande (cognoſcerem): lande Gudr. 61[a] brande (combureret): lande 79[a] vuorte: ruorte Frig. 18[b]]. Ausnahmsweiſe und ſelten e ſtatt des rückuml. a, M. S. 1, 134[a] erkenten: elementen, livl. chr. 43[b] brenten: fenten (mitterent) welcher umlaut weniger der conjunctivflexion zuzuſchreiben, als aus der contraction f. kenneten, brenneten zu erklären iſt (vgl. die folg. anm.). Nur anomale ſchwache pract., deren ind. keinen rückuml. zeigen kann, lauten im conj. um. — δ) ſyncope des ableitungsvocals vor dem -te iſt regel, alſo brante, hôrte, lôſte, blicte, neigte etc. nicht: brennete, hœrete, lœſete, blickete, neigete. Von dieſem gekürzten pract. gilt aber kein ſchluß aufs part. pract., welches häufig den ableitungs-voc. behält und dem oft beiderlei form, erkant und erkennet, gerecht iſt (näheres beim part.). Der grund dieſer verſchiedenheit liegt in dem *-te* des pract. und -t des part. Bei kurzſilbigen durfte der ſtumme voc. wegfallen (welte, gewelt f. welete, gewelet) ohne pract. und part. zu vermengen; bei langſilbigen wog der tonloſe mehr, er blieb im part. (geteilet), hätte aber mit dieſem das pract. vermiſcht, weil das e in te nach vorausgehender tonloſer ſilbe ver-

ſtummte, folglich teilete ganz wie teilet lautete. Der ſprachgeiſt opferte alſo das lautgeſetz dem der flexion, indem er ein tonloſes e vor dem te ausſtieß, um das e der flexion zu ſichern*).
953 Höchſt ſelten bricht umgekehrt jenes lautgeſetz durch, das praet. läßt ſein e der flexion fahren und bewahrt das tonloſe e der ableitung; ſo lieſt man Georg 41ᵃ·ᵇ kündet (nuntiavit) : enzündet mit apocopiertem ſtummem e ſt. kündete ſ. kunte. Fehlerhaft wäre die apocope des e von der gewöhnlichen ſyncopierten form des praet., außer im vers bei folgendem vocal. Ich wüſte auch kein beiſpiel; denn gehaft Parc. 93ᵃ : ſchaft ſtammt nicht von heften (figere) ſondern haften (figi) zweiter conj., ſteht aber für hafte (ſt. haftete) wie gërt, erwachet ſ. görte, erwachete (unten ſ. 958. 959.) [ſ. nachtr. braut ſ. braute Helbl. 7, 374. *tant* ſ. *tante* 7, 438. *ergint* ſ. *erginte* Neidh. 47, 15.]. — a) wiewohl in der regel leite, huote, nôte ſt. der alth. leitta, huotta, nôtta ſtehen, d. h. auf arbeite (laboro) muote (animo) tôte (morte) reimen, bleibt doch näher zu forſchen, ob nicht einige, zumahl ältere dichter ein mittelh. leitte, huotte, nôtte beobachten? Zwar geſchrieben finde ich es nirgends und bereits reimen Marie 61. huote : guote, 90 gemuote : huote, 201 leite : gereite etc. doch könnte man huotte : guote, gemuotte : huote, leitte : gereite für den freieren reim des 12. jahrh. nehmen. Wolfr. Reinh. und Conr. ſcheinen jene praet. *-eitte, -uotte, -ôtte* nur aufeinander zu reimen, vgl. Parc. 57ᵃ 194ᵇ beitte, arbeitte : bereitte, Wilh. 2, 165ᵇ leitte : bereitte, 50ᵃ tôtte : nôtte, troj. 72ᵃ Georg 38ᵇ wuotte : huotte; desgl. andere -eite, -uote, -ôte nur aufeinander, als Parc. 61ᶜ gereite : breite, 75ᵇ gereite : arbeite, Wilh. 2, 187ᵇ bereite (parati) : geleite 157ᵇ arbeiten : leiten etc. Für die meiſten dichter läßt ſich -eite, -uote, -ôte, -ûte beweiſen, Klage 3771. gereite : beite, Iw. 36ᶜ bluoten : ruoten, Triſt. 44ᵃ Flore 41ᵃ Wigal. 313. guote : behuote, M. S. 1, 45ᵃ muote : wuote Triſt. 21ᵃ leiten : bereiten, Kolocz 140. lûte : trûte etc. — β) ſpuren der ſ. 874, 4. angemerkten gemination, wie es ſcheint mit vocalkürzung, in *wenne, wennet, wennen* ſt. wæne, wænet, wænen M. S. 1, 47ᵃ Bon. 35, 49. 42, 56. 69, 55. vermuthlich im praet. wante, wande ſt. wânte? — γ) den unterſchied von langſilbigen verbis zweiter conj. begründen folgende kennzeichen, deren keines an und für ſich betrachtet völlig ſicher iſt: a) tranſitive bedeutung der wörter erſter, intranſitive derjenigen zweiter conj., mit ausnahmen auf beiden ſeiten. b) umlaut und rückumlaut umlautbarer verba der erſten alſo im praeſ. nur e, ë, æ, œ, ie, ue (kein a, u, â, ô, û, uo) im praet. aber a, u, â, ô, û, uo (nicht e, ë, æ, œ, ie, ue) mit den ausnahmen a. β. Verba zweiter haben ſelten uml.,

*) War, da teilte ſchon aus dem alth. teilta übergeführt wurde, beſſer oben ſ. 873. zu entwickeln; läßt ſich davon auf ein alth. ſtummes a in teilita ſchließen?

nie rückumlaut. c) fyncopierter vocal im praet. erſter, unſyn- 884
copierter im praet. zweiter (doch mit vielen ausnahmen). d) vergleichung der alth. formen. e) die erſte hat häufig den wurzelvocal e und ô, kaum ê und o (weil die ableitung urſprüngliches i, u ſchützte, ſ. 81. 84.); die zweite kaum e und ô, wohl aber ê und o. Ausnahmsweiſe, neben ermurden (troj. 184ᵃ) ermurt, ermorden (meiſterg. 19ᵇ) ermort (klage 65.) alth. farmurdran gl. monſ. 404; von würgen ſcheint das intr. worgen M. S. 1, 84ᵇ 2, 107ᵇ unterſchieden. Die meiſte unſicherheit beſteht alſo für wörter mit den vocalen i, î, ê, ei, ie und einzelne, wenige ſtehen zweifelhaft hier oder dort, z. b. billen. — 9) im praet. können ſich verſchiedene verba begegnen z. b. leite von leiten mit leite von legen; bereite von bereiten mit reite von reden; vilte von villen mit bevilte von bevîln, miſte von miſſen mit miſte von miſten; ſchifte von ſchiffen mit ſchifte von ſchiften u. a. m.

Zweite ſchwache conjugation

in welcher die zweite und dritte alth. auf. fallen:

falb-e (-en?)	falb-eſt	falb-et	falb-e	falb-eſt	falb-e
falb-en	falb-et	falb-ent	falb-en	falb-et	falb-en
falb-ete	falb-eteſt	falb-ete	falb-ete	falb-eteſt	falb-ete
falb-eten	falb-etet	falb-eten	falb-eten	falb-etet	falb-eten

falb-e, falbet; falb-en, falb-ende, gefalb-et.

1) *kurzſilbige*: a) ſmalu (vilefeere M. S. 2, 243ᵇ) twalu (morari Flore 52ᵃ Karl 16ᶜ) zalu (loqui Triſt. 34ᶜ Wilh. 2, 102ᵃ Flore 2ᵃ) er-lamen. namen (Mar. 158) ſchamen. zamen (domare troj. 62ᵇ Georg 26ᵃ) banen (viam ſternere meiſterg. 19ᵇ) manen. enbarn (detegere) harn (clamare Maria 215.) ſcharn (aciem ordinare) ſparn. bewarn. draben. haben (ſ. nuomala) laben. ſnaben (vacillare) ſtaben (fulcire) begaten (contingere) faten. geſtaten. laden (invitare) [luot (invitavit) ſt. ladete livl. chron. 17ᵇ 54ᵃ Bon. 99, 25. Wekherlin p. 22. fragm. 39ᵇ] baden (ablui) maden (vermibus abundare) gepfaden (callem ſternere) ſchaden. dagen (tacere) behagen. jagen. klagen. ragen (prominere) ſagen. verſchragen (M. S. 1, 126ᵇ) tagen (lucescere) wagen (moveri) zagen [valu Flore 17ᶜ gemeinſamen Karl 4ᵃ knaben (puerascere) Tit. 4257. gnaben (repere) Gotfr. begraben (begrabete) foſſis circumducere. Ka. 13094. blaten (folio canere) flagen Triſt. 7100. rât-flagen (vgl. 1040) koufflagen livl. chron. 6ᵃ hals-flagen Karl 77ᵇ tragen (ahd. tragôn).] — β) hern (vaſtare) ſenen (dolere) reden (loqui). — γ) ipiln (ludere) bevîln (nimis eſſe) zîln. brêmen (veſtem fimbria ornare) ſchrêmen (ordinare) beide troj. 22ᶜ 147ᶜ im reim, zweifelhaft ob nicht bremen, ſchremen nach erſter? lênen (inclinare) [linen Mart.] gêrn (cupere) mêrn (miſcere Wilh. 2, 61ᵃ) wêrn (concedere, durare) biben (tremere) lêben. klêben.

rœben (delirare, somniare) swœben. strœben. un-sten (male se gerere) bevriden [vriden livl. chr. 70ᵇ] smiden. bisen (mugire, lascivire troj. 78ᵃ Alexand. 144ᵃ) pflœgen (pflœgete Mar. 55.) geligen (vincere) stœgen (Ernst 36ᵃ) [gœben, gœbete (largiri) Anno 474. Diut. 3, 111. 112. bœten (orare) schiden Mart. 145. rœgen (fecare) Georg 48ᵃ spœhen (explorare).] — δ) boln (jacere) doln (pati) holn (arcessire) wonen (habitare) born (forare) loben (laudare) geloben (spondere) überoben (antecellere) toben. losen (auscultare) brogen (superbire) zogen (trahere) nœtzogen (violare) [korn (gustare) Reinh. 1368. roten (rubere)].

2) *langsilbige*: α) kallen. prallen. schallen. wallen (ambulare) salben. alten (senescere) kalten (frigescere) pflanzen. tanzen. swanzen. danken. kranken (infirmari) wanken. angen (angere Trist. 129ᵃ) bangen (vereri) hangen (pendere) langen (delidere) gerangen (M. S. 2, 75ᵃ immundelle se gerere) sprangen (salire?) harren. ernarren. sparren. starren. erbarmen. armen (mereri) warmen. darben. arten. warten (attendere) zarten (blandiri) affen (illudere Wilh. 2, 179ᵃ M. S. 2, 124ᵃ) kaffen (circumspicere, Wolfr. kapfen) klaffen (blaterare) laffen (incum capere Wilh. 2, 136ᵇ) schaffen. stapfen. haften. hazzen. lazzen (retardare) nazzen (madere) vazzen (capere) kratzen. beschatzen (tributarium reddere) rasten. tasten. vasten. krachen. lachen. machen. swachen (debilitari) wachen. ahten. slahten. trahten. [hallen. stallen (in stab. recipere) Roth. 12ᵃ. drivalten (triplicare) mus. 2, 41. valwen (flaccescere) M. S. 1, 197ᵇ ammen (fovere) Wilh. 62, 27. zammen (ridere) erlangen (attingere) drangen MSH. 3, 210ᵃ zwangen fragm. 22ᵇ verbarren liederl. 1, 337. scharren (eminere) Ben. harpfen (ludere) erwarmen. verarmen. sparben Wigal. 6895. wappen (tremere)? dem wappete (schwapperte) der bart Herb. 38ᵇ wappen u. klagen Rab. 825. gazzen (viam sternere) Rud. weltchr. ratzen Frig. 20ᶜ smatzen liederl. 3, 309. smacken, smackete (verfch. von smecken, smacte) nahten (noctescere) Ulr. Trist. 2585. Tit. 1280. benahten mus. 2, 41.] — β) lellen (linguam movere; lellete Herb. 49ᵇ) gesellen (sociare) [enden, endete Nib. 636, 4 (ahd. endôn, endôta) her-verten Gudr. 79ᵇ]. — γ) billen (tundere) stillen (sedari) mëlden. vëlden (? troj. 180ᵇ) minnen. unsinnen (desipere) dingen (convenire) verzinsen (censum solvere) irren (irrete, errare, verfch. vom häufigen irren, irte, impedire scheint selten, es heißt dafür irre gën, irre varn) gehirnen (quiescere Wilh. 2, 82ᵇ) gërnen (f. ge-ërnen, metere? Parc. 61ᵃ, vgl. ërne, messis M. S. 2, 192ᵃ. 196ᵃ) lërnen. vërgen (postulare Herb. 29ᵇ) mitten. nitten. vritten (parcere, differre) hitchen (singultire) vitchen. erhitzen (tepefieri) switzen (sudare) lëcken (lambere troj. 45ᵃ) stëcken (figi) zëcken (troj. 115ᵃ) tihten [spëllen Trist. 103, 21. 441, 8. kinden (proi. habere) Rud. weltchr. erkinden (puerascere) M. S. 2, 250ᵃ. innen.

wërren (procul abeſſe) Parc. 118ᵇ ſchirmen (dimicare) ſchërmen (ſcurrari) herbërgen. ſwiften (ſopire) Nib. 1874, 1. 1945, 3. ziſpen M. S. 2, 57ᵇ blëcken (patere)? Parc. 138ᵇ]. — 6) ſtollen (ſuleire) ervollen (adimplere troj. 176ᵈ) verzollen. vergolden (inaurare, Tit.) tolden (cacuminare) verdolken (interpretari M. S. 2, 215ᵇ) ſpulgen (ſolere troj. 17ᵇ 160ᵈ) volgen. erwolgen (nauſeare) erkrummen (meiſterg. 48ᵃ) verſtummen. kunden (manifeſtari M. S. 1, 30ᵇ) getunden (tanari) wunden (vulnerare) tunken (tingere) dorren. borgen (mutuari) ſorgen. worgen (ſtrangulari) gloſten (rigere M. S. 2, 192ᵇ) koſten (tentare) locken (allicere) [gollen Dint. 3, 53. ſtolzen (ſuperbire) folgen (inquirere) M. S. 2, 7ᵇ Trift. 13398. murren liederl. 1, 452. inurren Parc. 170ᵃᵇ. 174ᵃ². ſpotten. ſich lochen (claudere) Parc. 37ᵈ erlochen Haupt 8, 167.]. — a) mâlen (pingere) twâlen (morari Wilh. 2, 177ᵃ M. S. 2, 140ᵇ) rämen (tendere) ent-âuen (privari) jâuen (acquirere M. S. 2, 166ᵃ verjâuen, continuere Oberl. h. v.) 956 bâren (Nib. 891.) gebâren (geſtire) ſchâren (Wilh. 3, 57ᵃ de capillis dr. ſe crispantibus) vâren (inſidiari) ſtrâfen. zâfen (? M. S. 1, 48ᵃ kol. 98.) vâfen (infanire Mor. 64ᵃ) grâgen (Wilh. 2, 27ᵃ 180ᵇ Georg 19ᵇ troj. 29ᵇ Herb. 32ᵈ 95ᵈ, M. S. 2, 124ᵃ 137ᵇ, auch im Tit.; ein urſprünglich vom ſpringen und bäumen der pferde geltendes? wort) mâgen (temperare) ſâgen (? collocare) twâgen (? M. S. 2, 218ᵃ) bâgen (rixari) gâgen (gingrire Parc. 68ᵃ) lâgen (dolum ſtruere) betrâgen (tacere) vrâgen (interr.) wâgen (audere) brâchen (agro quietem dare) [wâlen (ludere) Ld. 5, 422. fragm. 28ᵃ Oberl. 1928. ſwären (graveſcere) Karl 89ᵇ klären a. Tit. 119. bären (auf der bahre tragen) wâzen (odorem ſpargere) w. gait 113ᵇ gâhen. ſprâchen (colloqui) Mar. 2351. ſunderſprâchen Gudr. 85ᵃ veltſprâchen Reinh. 705.] — γ) heien (fovere, tueri Wilh. 2, 147ᵃ Georg 35ᵃ) weien (himire Karl 125ᵇ) zweien (ſejungere) ergeilen (lactari) ſweinen (volare) erbeinen (? M. S. 2, 206ᵃ) einen (jungere) leinen (acclinare) reinen (mundare) erſteinen (in lap. verti) weinen. blëren (balare) êren (honorare) hören (laudare) nëren (augere) ërren (vulnerare) êwen (ſemper durare) ſëwen (ſtagnum fieri) kleiden. verleiden (exoſum eſſe) vreiden (? M. S. 2, 132ᵇ) weiden (pascere) erbeigen (deſcendere) zeigen. erbleichen. reichen. ſmeichen. vëhen (odiſſe) vlëhen (regare) [weihen (fluctuare) Gudr. 71ᵃ greifen und weifen Mar. 110. reifen (firmare) mſ. 2, 48. leiden (exul. reddere) winſw. 54. ſcheiden (ſeparare)? alth. leidôn? im w. gait das part. geſcheit (miſc. 2, 299) geſcheidet was Parc. 122ᵇ reiten (Rother 782 gereitôt) erheigen (ferrere) ſweigen (ſaeg. emittere) Iit. 106ᵇ eifen (horrere) verſweigen Wilh. 2, 54ᵇ veigen (mori) Georg 37ᵃ leichen (mingere) c. vind. 428 nr. 181. ſteichen Trift. 127ᵃ]. — δ) hien (nubere) ſuien (mingere) vrien (liberare) zwien (frondeſcere) wſien (morari) pinen. ſich geſinen (? ſociare, mehrmahls im Tit.) liren (lyra

canere) viren (otiari) rifen (maturare) grîsen (senescere) prîsen. spîsen. wîsen (ducere) gelichen (aequiparari) gerichen (praevalere, ditescere troj. 60ᵃ 91ᵃ oder ist noch starke form, oben f. 860, von schwacher M. S. 2, 205ᵃ zu trennen?) wihen (dedicare) [schrien, angeschriet Wh. 407, 10. verschînen (flaccescere) M. S. 1, 194ᵃ gewihen (ux. ducere) oder nach 1? höchsten Gudr. 83ᵃ sten Orl. 12187.] — 9) lônen. schônen (parcere) ertœ̂gen (insanire) rouben. kouſen. schouwen. touwen (roscscere) rœ̂ten (rubere Wilh. 2, 103ᵃ) gnœ̂gen (augeri) klœ̂gen (Wilh. 2, 16ᵃ) genœ̂gen (comparare M. S. 2, 140ᵃ troj. 108ᵃ) verbœ̂ten. hœ̂len. lœ̂ten (adulari, fallere) [krœ̂nen (coronare) louben (folia capellere) M. S. 2, 56ᵃ hœ̂gen M. S. 1, 90ᵃ Gudr. 81ᵃ lœ̂hen (ardere) Herb. 1047] — 10) rûmen (locu cedere) îhmen. schûmen (spumare) brûnen (nigrescere) rûnen (furrare) mûren (exstruere troj. 124ᶜ) ertûren. tûren (durare) trûren. klûben (carpere) nûben (titubare, nutare? Tit.) strûben (horrere M. S. 2, 75ᵃ) hûfen (cumulare, oder hiufen?) lûgen (latere) mûgen (mutare) tûgen (? mocrere Ben. 120. troj. 121ᵃ) grûlen (horrere) hûten (habitare) mûren (muros capere) lûfen (tinnire) lûsteben (auscultare) rûfeben (furrare) brûchen (uti; ? brinchen, schmiede 1471: entlûchet, oder vielmehr entlûchet?) hûchen (halare altd. w. 3, 226. hûchen M. S. 2, 148ᵃ) strûchen (vacillare) [ûfen (extollere) M. S. 2, 243ᵇ hûgen (gackern) erblugen troj. 45ᵃ crinzen (crucifigere)]. — s) dienen. vienen (fallere M. S. 2, 145ᵇ Otnit. und Tit.) fuieren
957 (fubridere) zwiveren (Ben. 177. M. S. 1, 83ᵇ 86ᵃ 2, 94ᵃ) [kriegen (pugnare) koloen 107.]. — λ) gruonen (virere) erhuonen (audere) huolen (frigefcere) huogen (videre troj. 144ᵇ) [vuoren (alere) Harl. h. v. noben? Nib. 1462, 2. truoben (trifari) Greg. 256. muoden (laffefcere) Karl 111ᵃ bluoten (lang. emittere) Nib. vuogen (aptum effe)]. —

3) wo *bildungen* mit -l, -n, -r, -t, -d, -f, -g im spiel sind, ist auf kürze oder länge der wurzelsilbe zu achten a) beispiele mit kurzer: zabelen (Parc. 25ᵇ) rigelen. ügelen. ebenen. bibenen. rügenen. ügenen. schatenen (Gudr. 221.) trehenen (Gudr. 3739.) erhoberen. hœbelen (Nib. 3427.) honigen (Trist. 130ᵇ) schadegen (laedere Ben. 55, 67.) erledigen [brehenen? pract. brehende Wigal. 7088. ehiren (spicas colligere) Mone anz. 4, 367. himern (subsannare) hloderen. hevngeten Wh. 4, 18.]; in bilden ft. bileden ist das d zur wurzel gewachsen, bild-en [ebenso in anden M. S. 1, 126ᵇ ft. aneden]. β) ungleich häufiger langsilbige, z. b. dunkeln. tengeln. zwivelu. wâfen (armare) offen (aperire) vesten (firmare) laitern. sichern. ringern. zimbern. wundern. vordern. ermordern (Georg 42ᵃ) ent-houpten (f. enthoubeten) impfeten (inserere) entnacten (nudare) (so wenig impfen, entnacken, als enthouben) gelicheſen (simulare Harl. 102. 121.) riebeſen (dominari M. S.

2, 198ᵇ richsen = richsenen Mar. 29. 130.) vermeilegen (contaminare).

Anmerkungen: a) die alte länge der ableitungsvocale ô und ê erscheint spurweise theils in tieftonigem u und e des part. praet. (s. 867. und unten) oder i (lônîn I. 370.) theils in wirklichem ô sowohl für verba der alth. zweiten als dritten conj. Denkmähler des 12ten jahrh. bieten es genug, doch meist im part. praet., seltner im praet. ind., noch seltner im inf., nie im praes. und überhaupt nur in der letzten silbe: Kaiserchr. cod. pal. 361. reimt 72ᵇ dienôn : lôn, sie setzt 69ᵇ hêbesôt, 72ᵃ volgôt, 75ᵇ wandelôt, 77ᵃ manôt, 80ᵃ vorderôt, 90ᶜ houbetôt etc. Maria reimt 3. zwivelôt, 6. schatewôt, 9. gebrâchôt, 12. fügenôt : dorrôt, 13. wunderôt, 16. linterôt, 24. trôwôt, 32. erwachôt, 34. gedienôt, 39. gemeldigôt, 44. begegenôt, 53. erledigôt etc. [Diut. 3, 98 padôte. 53 âmerôt. 75 âmerôte. 77 helendôte. 81 vazzôte. 95 weigerôte. Diut. 3, 65 erlachôte : hete; im Rother falsche -ôt bei verbis erster conj. 2375 nâôte. 2503 gerihtôt. 2697 gesendôt. 2723 verîhmôt. 2800 gevalîcôt. 2948 verthârôt. 3659 gerhmôten]. Im 13ten jahrh. veraltet solches ô; nur im volksthl, wenn es den reim trägt, bleibt es zuweilen haften: Nib. 4063. ermorderôt, 7011. gewarnôt; klage (Müll.) 774. verwandelôt; Bit. 99ᵇ entwâpnôt, 97ᵃ verlîrôt, 125ᵇ gefeindôt; Morolf 7ᵃ 8ᵃ verwandelôt; Wigam. 18ᵇ gestatelôt; Friged. 28ᵃ zwivelôt, 29ᵇ gemarterôt; fragm. 21ᵃ gejagôt (oder gejagôt? : got) Nith. 2, 71ᵃ verwandelôt; Reinm. 1, 78ᵇ 82ᵃ verwandelôt [tôt : marterôt (f. marterôte) w. gaft 140ᵃ getrîgenôt : got mnf. 2, 51. wiegelônde gân M. S. 2, 108ᵃ schedelundez jüngl. 913. kragelundez 906. häufig in urkunden, s. b. den freiburgern nr. 24 (a. 1275) zeigen, schaffen, erlîgen. p. 78 anvaeten. nr. 45 (1280) geschedegot; zuweilen noch an f. ôn: vordran : wan liederl. 3, 403. lônan : man ibid.[1])]. Am auffallendsten bei letzterm; die höflichen dichter meiden es durchaus und wo es außer reim oder in unbezweifeltem vorkommt, tragen abschreiber die schuld (troj. 174ᶜ 178ᵇ sicher zu lesen: gelammet, was verdammet). — β) *I. praes. fg.* hat das *-en*, *n* verloren, man sagt: ich beher (spolio) dol (Wigal. 3: wol) lôbe (: gôbe troj. 2ᵇ) diene (: wiene M. S. 2, 73ᵃ) vertûme (: kûme Ben. 177.) klage (: klage, zage Parc. 46ᶜ Wilh. 2, 84ᵃ) schouwe (: vrouwe Parc. 53ᶜ) etc. nicht mehr: ich behern, doln, lêben, dienen etc. Ausnahmsweise und selten ist diese pers. dem inf. gleich, zumahl bei niederdeutschen, als En. 24ᵃ *bewarn* : varn; 49ᶜ *lêren* : gêren; Herb. 5ᵃ *rêren* : gegêren; Wilh. 3, 23ᵃ *schônen* : bônen; Wigam. 36ᵇ *fogen* : lôbetagen, wo nicht ein auxiliare zu ergänzen und der inf. herzustellen ist (sicher troj. 64ᵃ *fol* bewachen). Abschreiber haben dergleichen *en* oft eingeschwärzt z. b. Georg 3ᵇ ich getriuwen, 30ᵇ

[1]) Conj. praet. bei Grimbalus 310 beleggege (cave) 314 dieneget (iuvisse) habege (habeat) 319 opferegen (offerat) 328 machege (faciat).

ich loben, troj. 6ᵇ ich ſorgen; ſelbſt bei nachgeſetztem ich ſind ſie (vielleicht im 12ten jahrh.?) nicht mehr zu dulden, z. b. loben ich, ſagen ich troj. 62ᶜ 130ᶜ ſt. lobich, ſagich; noch weniger, wo ſie ſich in die erſte ſchwache (ueben ich troj. 2ᵇ, ich nennen Georg 60ᵇ, gelouben ich Friged. 15ᵇ, ich lèren : kèren Herb. 23ᶜ) oder gar ſtarke (vorhin ſ. 945.) drängen [ſ. nachtr. ich ſchamen Lanz. 317. ich haben Weigands fr. 2, 8. 11. ſagen ich û daz gr. Rud. 20, 21. ich ſagen livl. 6552]. — γ) (*behandlung des ſtummen e bei kurzſilbigen*) nach l und r fällt es nothwendig aus: ich zal, zil, hol, ſpar, gër, bor; pract. zalte, zilte, holte, ſparte, gërte, horte; ſie gehen wie kurzſilbige erſter conj. und zeichnen ſich nur durch verſchiednen wurzelvoc. aus; wo auch dieſer ſtimmt, wird die gleichheit vollkommen, z. b. hern, her, herte vgl. mit nern, ner, nerte (tadelhafte apocope des tonloſen e von gërte im ſtumpfen reim *gërt* : wërt, ſwërt M. S. 2, 14ᵇ Georg 17ᵃ·ᵇ. 57ᵃ) [dieſes gërt findet ſich aber zu oft (Lachm. rec. des Otn. p. 100) Wilh. 2, 27ᵇ Wigal. 317. Maria 69. 212. Otn. 2039.]. Nach m und n bleibt e vor n und nt (manen, manent; wonen, wonent) nicht vor t (mante, wonte) ſchwankend im auslaut (man, won oder mane, wone). Nach b, d, g darf es überall bleiben: lobe, bade, jage; lobete, badete, jagete, weniger gut lobte, batte, jagte, indem abete, ëbete, ibete, obete etc. ebenſo klingend reimen, als abte, ëbte, ibte, obte. Nur bisweilen zwingt der reim zu *-tte* ſtatt *-dete*, vgl. troj. 37ᵃ 38ᶜ rette (loquebatur) : bette für redete, ſo läßt ſich auch batte f. badete (Nib. 3622. 6148.) ſmitte f. ſmidete (Barl.) vertheidigen. Nach t wird immer ſyncopiert, z. b. geſtatte (conceſſit) Karl 64ᵇ ſatte (ſatiavit) nicht geſtatete, ſatete, Herb. 57ᶜ begatte (attigit) : watte, im auslautenden part. vereinfacht ſich t, vgl. geſtat Karl 71ᵃ Ernſt 32ᵇ geſat klage 3735. vgl. gebat oben ſ. 947. — δ) (*conſonantausfall bei kurzſilbigen*) med. b fällt nie aus, d zuweilen im praeſ. und part. (M. S. 1, 106ᵃ 2, 197ᵃ ſchat f. ſchadet, doch nicht im reim) das merkwürdigere reiſt (a. Tit. 116.) reit (Parc. 140ᵇ) reite, reiten (Nib. 210. 2919.) gereit (Parc. 52ᵇ) für redeit etc. iſt kaum durch reime zu beweiſen nur Ulr. Triſt. 433. 1575. gereit : geſeit. Häufigere auflöſungen des g in i müßen nach ſ. 426. beurtheilt werden, Wolfr. Hartm. haben nur verdaget, behaget, geklaget, verzaget; andere auch verdeit, beheit, bejeit, gekleit, verzeit (im reim M. S. 1, 49ᵃ 2, 244ᵃ Wilh. 3, 327ᵃ Wigal. 289. Ottoc. 479ᵇ 485ᵃ 588ᵃ) ſeltner im praeſ. (Nib. 3985. klage 3721. Müll.) niemahls beteit ſ. betaget. Älter ſcheint ſeit (dicit, dicitis, Maria 77. Wigal. 8. troj. 1ᵃ) ſeite (dixit Triſt. 30ᶜ 31ᵃ troj. 34ᶜ 37ᵃ) geſeit (dictum Nib. 1. Wigal. 7. Iw. 1ᶜ etc.) nämlich abzuleiten nicht aus ſaget, ſagete, geſaget (alth. ſakêt, ſakêta, kiſakêt) ſondern aus ſegt, ſegte, geſegt nach erſter conj. (alth. ſekit, ſekita, kiſekit ſ. 880.) obſchon ich kein mittelh. ſegen, ſegte nachweiſen kann, aber verzegt : gewegt, legt aus troj. 91ᶜ 97ᶜ; bedenklicher klegte (oben

ſ. 426.). Wolfr. gebraucht allenthalben ſaget, ſagete, geſaget, nie ſeit, ſeite, geſeit. — ε) (*behandlung des tonloſen e bei langſilbigen*) nach der regel (ſ. 931.) bleibt das tonloſe e und ſie leidet im *praeſ.* keine ausnahme, durchgehends: mâle, mâleſt, mâlet; fêre, fêret; diene, dienet; minne, minnet; danke, danket etc. kein mâl, mâlt etc. Dem praet. tritt die ſilbe -te, -teſt, -ten, -tet zu, deren e, nach ſ. 373. ſtumm iſt. Nun könnte, theoretiſch angeſehn, dieſes ſtumme e dritter das tonloſe e zweiter ſilbe wieder tieftonig machen und fêrète, minnète, dankète hervorbringen; nirgends aber erſcheinen ſolche formen, namentlich nie im ſtumpfen reim auf tete, tëte (fecit) inſofern aus dem alten ê, ô ein tieftoniges e, ë hätte werden mögen (ungefähr wie in heiligen i aus î). Vielmehr reimen dergl. praet. auf dreierlei weiſe 1) überklingend in voller geſtalt z. b. dankete : krankete, wâgete : bâgete. 2) klingend, mit (nach t zuläßiger) apocope des ſtummen auslauts, z. b. minnet (dilexit) : rinnet (currit), folglich nur in I. III. ſg., welche alsdann der III. praeſ. oder dem part. praet. gleichlauten. 3) klingend, mit ſyncope des tonloſen e, z. b. êrte ſt. êrete. Unter dieſen drein iſt *der zweite fall* am ſeltenſten, ich wüſte ihn nur mit Reinbots erwachet (ſtatt erwachete) : gemachet (Georg 19ᵃ) zu belegen, welches beſſer als ſein ſ. 958. angeführtes gërt, ihm aber offenbar analog iſt. Außer reim, bei anſtoßendem vocalanlaut ereignen ſich dergl. auslaßungen des e häufig. Ich weiß nicht, ob ihnen diejenigen zur ſeite 960
ſtehn, welche ſich bei dem ältern Wernher genug, ſelbſt im reime, finden? aber ein betonteres ô voraushaben, und vielleicht in die form -ôte zu verbeßern ſind, vgl. Mar. 12. dorrôt : geſëgenôt; 53 erledigôt, 66 redôt : ſcadôt, 86 wunderôt (vgl. 177. 181.); unangreifbar ſcheint 32 erwachôt : nôt. Der *erſte fall* iſt ohne zweifel zuläßig und häufiger, als der zweite, greift aber in die mittelh. reimkunſt. Reinklingend wie jagete : klagete ſind reime wie bâgete : vrâgete nicht. Es wird darauf ankommen und wohl nach einzelnen dichtern verſchieden beurtheilt werden müßen, ob dem überklang eine eigne ſilbe oder nicht gebührt, d. h. ob ſie für dreiſilbige (gleitende) oder zweiſilbige reime gelten. Manche (Wolfr. Hartm. etc.) enthalten, manche (Gotfr. Rud. etc.) bedienen ſich der gleitenden. Triſt. 57ᵇ dürfte alſo minnete : verſinnete ſo gut, als minnende : verſinnende gleiten. Den *dritten fall* thun unleugbare reime dar, z. b. êrte : kêrte Wilh. 2, 21ᵃ Iw. 29ᵃ 36ᵃ 49ᶜ; mêrte : kêrte Iw. 23ᵃ weinte : meinte, beſcheinte Parc. 99ᵃ Wilh. 2, 14ᵃ Iw. 13ᶜ Wigal. 193. Triſt. 30ᶜ, ſtarte : warte troj. 57ᵇ, dancten : wancten Wilh. 2, 191ᵇ etc. wo êrete, mêrete, weinete, ſtarrete, danketen gekürzt ſind. Andere beiſpiele ſind nur ſcheinbar, wie erhancte : wancte Parc. 108ᵇ; wirte : irte Wilh. 2, 80ᵃ, da gewancte von wenken (Parc. 112ᵃ) herrührt, irte vom alth. irran, irta (impedire) nicht von irrôn, irrôta (errare). Jene mêrte, êrte, weinte etc. laßen ſich freilich

wie die kürzungen langſilbiger praet. erſter conj. (ſ. 952.) nehmen, als einen ſieg des -te über den ableitungsvocal, ja man kann erwarten, daß die praet. beider conjugg. ſich auf gleichen fuß zu ſetzen ſtrebten, da ſchon früher einzelne wörter zwiſchen beiden ſchwankten. Gewis aber, wenn ſie ſich auch in der mittelh. zeit entwickelten und allmählig ſtärkten, iſt an kein vorwalten dieſer richtungen zu denken. Die erſte conj. ſyncopiert nothwendig, die zweite ausnahmsweiſe; noch hält das gefühl des alth. ô und ê wider in dem tonloſen e und noch ſondert der regere rückumlaut die meiſten verba erſter conj. vernehmlich ab, gefellen würde kein praet. gefalte (wie vellen valte) geſtatten, höchſtens gefelte für gefellete. Wahrſcheinlich zeigte ſich die kürzung zuerſt nach liq. (êrte, weinte), oder nach vereinfachtem ll, nn, rr (ſtarte, minte, ſtillte f. ſtarrete, minnete, ſtillete) parallel dem geſtumpften dat. ſg. hâr, ſchal, vël ſt. hâre,
961 ſchalle, vëlle (ſ. 669. 680.). Nach *ng*, *nk*, *rg* [ʒʒ oben ſ. 413.] durfte das e nicht fehlen, ſonſt würden irgendwo bancte, lancte, dincte (ſt. bangete, langete, dingete) auf hancte (von hengen) wincte reimen: nach *nd* bin ich zweifelhaft, kein wunte im reim auf kunte und Nib. 8299. beſſer zu leſen wundet. Nach *-t*, *-lt*, *-rt* iſt die ſyncope des e (und mit ihm des einen t) nothwendig, z. b. rôten, rôte (Wolfr. rôtte?) arten, arte, warten, warte (: enkarte Wigal. 164.) alten, alte, ſtatt rôtete, artete, wartete, altete, woneben nach zweitem fall rôtet', wartet' möglich wäre. Nach b, g, f, h, ſ mögen einzelne dichter mehr das bleibende oder ausfallende e begünſtigen, nach ll, mm, nn, rr ältere überhaupt die beibehaltung des e und der gem. vorziehen, lieber gefellete, minnete als gefelte, minte ſetzen. — 5) (*conſonantausfall bei langſilbigen*) hier kommt lediglich vor *kleit* f. kleidet (fragm. 28[b] M. S. 2, 48[a]), öfter *gekleit* f. gekleidet (ſchon Maria 77, im 13. jahrh. bei den meiſten, doch bei Wolfr. und Hartm. nicht.) — η) (*behandlung der bildungen -l, -n, -r etc.*) kurzſilbige gehen wie langſilbige einfache, hingegen langſilbige wie kurzſilbige einfache. Erſtere behalten im praeſ. das e nach der bildenden liq. z. b. rigele, rigelet; ſëgene, ſëgenet; kobere, koberet; dem praet. ſcheint rigelet' oder rigelte angemeßen; part. gerigelet, gekoberet. Langſilbige werfen das e in praeſ. und praet. fort, z. b. klingel, klingelt; wunder, wundert; praet. klingelte, wunderte (nicht klingelt', wundert') part. geklingelt, geitert (ulceratus Parc. 116[c]), gîfert (ferro circumdatus Parc. 108[b]) [reimbelege ſelten: ~~liuter~~ kriuter: kriuter Schm. 69. weiger: reiger Loh. 85. verhandel kolocz 169. ich wandel M. S. 2, 214[a] ich ackel: vackel Ottoc. 168[a]]; nach denen mit n fällt auch das n der flexion weg z. b. wâpen (armare Parc. 52[c]) hier lautet I. ſg. und pl. praeſ. dem inf. gleich: wâpen (armo) wâpen (armamus) III. praeſ. wâpent, praet. wâpente, oder wâpende (Parc. 139[c] 149[b] 168[b]) part. praet. gewâpent (ebenſo: geoffent, geveſtent; unzuläſſig ſind gewâpnet, geofnet,

geveſtnet etc.). Aus gleichem grunde opfern die (ſeltnen) bildungen mit -t [auch wohl -nt, nd, -d] das t der flexion, wodurch I. praeſ. und praet. zuſ. fallen, z. b. enthoubeten (decollare) enthoubete (decollo) enthoubet (decollat, decollatis ſt. enthoubetet) enthoubete (decollavi ſt. enthoubetete) enthoubetet (decollaviſtis ſt. enthoubetetet) enthoubeten (decollaverunt) ebenſo impfete (inſeruit Triſt. 4618. f. impfetete) entnackete (nudavit f. entnacketete). Auslaßung des e vor dem bildungs-t ſcheint nicht gerade zu tadeln, vgl. Karl 46[b] enthoubten (decollarent) : geloub- 962
ten; Maria 196. houpten (decollare) : geloupten und Wigal. 198. 199. 201. entnacten (denudabant).

Anomalien mittelhochdeutſcher conjugation.

1) eſſe noch vierſtämmig α) III. praeſ. ſg. ind. *iſt* [*is* : gewis Anegenge 2, 48]. — β) inf. *ſîn*; pl. praeſ. ind. I. *ſîn* Maria 124: dîn; *ſin* reimt Karl 11[a]: drin (und Stricker ſetzt nicht drîn, vgl. f. 762, wie der reim drin : ſin, animum, : in, Karl 10[b] 77[b] lehrt) [aus der guten frau merkt Sommer f. 390 einmahl wir ſin und zweimahl wir ſîn an]; niemahls ſint [wir *ſint* : kint amgb. 36[b]. ferner ebenfalls im reim Hagen 3, 70[b] 92[a]. Staufenberg z. 642]. II. *ſît* ſelten ſint, vgl. f. 932. III. *ſint*; das ganze praeſ. conj. *ſi*, *ſîſt* (ſîs Wilh. 2, 39[b] Triſt. 36[b]) *ſî*; pl. *ſîn*, *ſît*, *ſîn*: ſelten *ſîe* Flore 31[a] 54[a]: amîe, Wigam. 42[a] 55[b]: lendrîe; oder *ſige*, *ſîge*, Reinfr. 16[c] *ſîgen* (ſint) : wîgen (milvi) 20[d] ſîgen (ſitis) : vrîgen; Am. 12[c] ſîgeſt; öfter im Bon., überall außer reim; troj. 110[b] gewis ſîſt zu leſen; part. praet. *geſîn*. — γ) I. ſg. praeſ. ind. *bin*, II. *biſt*: ans niederd. ſtreift *bis* : gewis En. 74[c] vgl. oben f. 933., wo bis auch bis ſeyn kann; Herb. hat biſt : iſt und briſt (rumpe) 56[b] 91[c] I. pl. *birn* nur noch Maria 213. [birwir cod. vind. 653, 177[a] 179[b] wir birn 182[b] : ſchrirn Servat. 3236. wir *bin* cod. pal. 341, 311[a] 47] II. *birt* Mar. 84. außer reim, auf wirt gereimt Parc. 101[b] Nib. 6566. Wigam. 56[a] [ir *bint* : kint Karaj. 53, 7. Lappenbergs jüngſtes gericht]; der imp. *bis* (eſto) En. 9607. M. S. 1, 15[b] 19[a] 2, 233[a] 252[b] etc. iſt verdächtig, da man in allen ſolchen ſtellen das richtigere *wis* leſen kann. — δ) inf. *wëſen*; imp. *wis*; praet. *was*, *wære*, *was*, pl. *wâren*, *wâret*, *wären* (*wân* f. 943.) [*waſt* : faſt Wolkenſt. 324 (derſelbe reim K. M. nr. 1) : raſt 248. *wert* (fuiſti) Dietr. 102[b] zweimahl]; das praeſ. *wîſe* (exiſto) ſelten, bloß in Ulrichs Wilh. 3. : riſe, geniſe, c. caſt. 14[b] 20[b] etc. Über die concurrenz von wëſen und ſîn, gewëſen und geſîn in der ſyntax; für die unterſcheidung der mundarten dient z. b., daſs Wolfr. zwar die inf. ſîn, geſîn und wëſen, nie aber das part. geſîn, ſondern nur gewëſen braucht. Rudolf zieht das part. geſîn vor neben gewëſen etc. [geweſt MSF. 134, 31. geweſet 147, 17].

2) α) *muoz*, muoſt, muoz; pl. muezen (: gruezen Ben. 204.) muezet, muezen; praet. *muoſte*, muoſteſt, muoſte; pl. muoſten; conj. praeſ. muezę, praet. mueſte pl. mueſten (troj. 172ᵃ): neben muoſte, mueſte in guten, alten hſſ. häufig *muoſe*, *mueſe*, doch nicht im reim, wohl aber muoſten : luoſten Parc. 33ᵇ mueſte : wueſte troj. 4ᵃ 13ᵃ etc. [muoſe f. muoſteſt, potuiſti, gehugede 624. 629. wie hæte für hæteſt und bræhte für brähteſt]. — β) *weiz*, weiſt, weiz; pl. wizzen; das praet. ſchwankt zwiſchen ſechſerlei formen: wëſſe, wiſſe, weſſe, wëſte, wiſte, weſte. In den Nib. lieſt G. meiſtens wëſſe, wo EM. weſte, EL. wiſte ſchreiben, der reim kann in dieſem gedicht nicht
963 vorkommen, aber auch ſonſt reimt das wort ziemlich ſelten z. b. im ganzen Parc. niemahls. Ich finde *wëſſe*, wëſſen Maria 210. Wilh. 2, 175ᵇ Wigal. 135; *wiſſen* nur Flore 42ᵇ; *wëſten* troj. 152ᶜ; *wiſte*, wiſten Wilh. 2, 49ᵇ klage 97. 2032. Triſt. 14ᶜ 26ᵃ 56ᵃ 62ᵇ Flore 49ᵇ troj. 55ᵃ [ſ. nachtr.]; *weſſe*, weſſen (: heſſe, heſſen) Orl. mihi 2256. miſc. 2, 155. und im Tit.; *weſte*, weſten Maria 89. Herb. 51ᶜ Iw. 13ᵃ·ᵇ 25ᶜ Karl 64ᵃ Triſt. 36ᵃ 55ᶜ 132ᵃ Bit. 60ᵇ; die formen mit e, welches hier nicht organiſch ſeyn kann, ſind die ſchlechteſten, *weſte* haben nur ungenaue hſſ. außer reim (z. b. Herb. 54ᵈ). Ohne die mundarten rein zu ſcheiden, ſcheint wëſſe Wolfr. und Wirnt, wiſte Gotfr., weſte Hartm. zumeiſt gerecht. [Einige geſtatten offenbar zweierlei, wie Herb. wiſte und weſte. Cod. pal. 361. 70ᶜ wiſte : kiſte. 70ᶜ wëſſen : mëſſen. 74ᵇ weſte : veſte. 64ᵇ wëſſe : mëſſe. 71ᵇ vriſten : wiſten.] Praeſ. conj. wizze, pl. wizzen; praet. ganz wie der ind. und es läßt ſich nicht etwa wëſſe dem conj., wëſte dem ind. zulegen. [imp. wizze! Nib. 761, 4. Mai 97, 14.] Das part praet. iſt theils ſtark: *gewizzen* Barl. 191, 11. Nib. 5724. 6936. *gewëzzen* Bit. 66ᵃ; theils ſchwach: *gewiſt* Triſt. 32ᵃ M. S. 2, 67ᵇ [ſ. nachtr.] *gewëſt* Nib. 6977. M. S. 1, 103ᵃ; gewuſt Nib. 6977 EL. verdächtig. — [*eigen* : eige (habeat) Karaj. 12, 19. 15, 8. noch ſchweiz. dank eigeſt.] γ) *touc*, tôht (?) touc; pl. tügen; praet. *tohte* (nicht tôhte); conj. praeſ. *tüge*; praet. *tühte*. — δ) *mac*, maht (bei Wolfr. und Hartm. nicht im reim) [wohl aber ſonſt, z. b. kolocz 385. Bon. 14, 8] mac; pl. mügen troj. 14ᵃ tadelhaft III. pl. mugent (Flore 1ᵇ meiſterg. 21ᵃ 37ᵃ 42ᶜ); praet. *mohte* bei den meiſten, bei einigen (nicht Wolfr.) zuweilen *mahte* (Mar. 60. 61. 63. 64 etc. Wigal. 77. Triſt. 6ᵇ 115ᵃ) [über mahte, mähte Haupts vorr. zu Er. xv.]; conj. praeſ. *müge* (troj. 15ᵃ etc.) pl. mügen, ſeltner *möge*, mögen (Parc. 161ᵇ 187ᵇ 176ᵇ Wilh. 2, 111ᵇ Ulr. Triſt. 764.) [möge, mögen ſtets im cod. vind. 653. MSH. 2, 120ᵃ möge Karaj. 83, 14. 87, 5. muge 11, 11. 13, 8. 19, 21. 87, 7. 88, 6. 90, 3. muge 86, 5. mugen 89, 12. mugeſt 87, 18. muget 87, 6. mugent 19, 1.] praet. *möhte* und bei denen, welche im ind. mahte ſetzen, zuweilen *mähte* (Triſt. 11ᵃ Flore

6ᵃ 13ᶜ 29ᵇ); die kürzung *mun* (? mûn) f. mügen M. S. 1, 28ᵇ [dâ bî wir erkennen mun: den vater den geiſt den fun. Mart. 209ᶜ ob wir ez ſagen fun: daz ſie ez doch wol mugen (l. mun) für ein ganzez mâl zellen. Mart. 216ᵇ mun: fun 234ᵈ] iſt nicht reinmittelh. — ε) *fol*, folt, fol; pl. fûln, fült, fûln; praet. *folte* [folde: tolde Parc. 39ᵇ]; conj. fül, fülſt, fül; pl. fûln: praet. *folte* (kein fölte erweislich) [föltin Bon. 58, 19. fülte (deberet) Ben. 308]; für fol, folt haben niederd. noch *fal* (: al En. 78ᵇ 79ᶜ, : fal, final Herb. 36ᶜ 43ᵈ) *falt* (: gewalt Herb. 25ᵃ) [fal Maurit. 1315 (: val) 1740 (: nahtegal) falt: gewalt 1298. fal: val, wal (ritterpreis)] und für fûln, fült, fûln ſchweizer. *fun*, funt, fun (? fûn) vgl. M. S. 1, 83ᵇ [fun leich des v. ruge p. 456. 458. Litch 7, 226. 227. Mones anz. 3, 184. funwir M. S. 2, 26ᵃ wir fun Neifen 48, 35. ir funt 35, 3. 6. fon (debemus) Griesh. 1, 3. 4. 2, 1 6. font (debetis) 1, 26. 68. fon (debent) 1, 67.] und Boner. [ſchol Karaj. 12, 7. 90, 9. ſchulen 6, 7. 7, 3. 16]. — ζ) *gan*, ganſt (Parc. 155ᵇ, gans 127ᶜ) gan; pl. günnen; praet. *gunde*, mit o ſchreiben alte hff. z. b. Nib. G. (5610. 6799. 8470), da inzwiſchen die formen gonde, erbonde, konde nur aufeinander reimen würden, das häufige kunde aber oft auf munde, ſtunde, runde etc. reimen muß, ſo haben dieſe praet. reinmittelh. lieber u; gonſte f. gonde habe ich nie gefunden; — conj. praeſ. günne, günneſt etc. praet. gunde (Parc. 17ᵃ) oder umlautend günde. [imp. gunne! Lachm. zu 964 Nib. 2241, 4.] — η) *erban* (invideo) geht wie das vorige. — θ) *kan* (poſſum) desgleichen. — ι) beginnen (incipere) geht regelmäßig ſtark, praet. began (Nib. 216.) begünne (nicht beganſt) began; von der anomalie iſt nur das praet. *begunde*, begonde vorhanden, conj. begunde oder begünde (M. S. 1, 30ᵃ). — κ) *tar*, tarft (Flore 29ᵃ) tar; pl. *türren* (Wilh. 2, 175ᵇ torren); praet. *torfte*; conj. praeſ. *türre*, praet. *törfte* (türfte, vgl. oben f 338. note). — λ) *darf*, darft (a. Tit. 61. troj. 2503.) darf; pl. *dürfen*; praet. *dorfte*; conj. praeſ *dürfe*, praet. *dörfte*. — *Anmerkungen zur zweiten anomalie*: a) infinitive dieſer anomala ſind aus ſyntactiſchen gründen ſelten, lauten aber: muezen, wizzen (M. S. 2, 218ᵇ) tügen, mügen (oder megen) fûln, günnen, erbünnen, künnen (M. S. 2, 218ᵇ) türren, dürfen. b) misbräuchlichen umlaut zeigen inf. und pl. praeſ. ind. wodurch letzterer mit dem pl. conj. zuſ. trifft; oder läßt ſich ein ind. muozen, tugen, mugen, fûln, gunnen, kunnen, turren, durfen verſchieden vom conj. muezen etc. darthun? für turren ſpräche etwa das beigebrachte torren, weniger für muozen der reim auf muozen (meiſterg. 43ᵇ) in einem gedicht, das ſich rat: rât erlaubt. Zwar gunnen und kunnen, ſeltner mugen, tugen ſind unleugbar, aber darum vorhanden, weil ſie oft den umlaut nicht annehmen (ſ. 337.) d. h. alsdann gebührt auch dem conj. unumlautendes u. —

c) praet. conj., ſonſt in ſchwacher form keines umlauts fähig (f. 952.) beſitzt ihn hier gerade, — weil ihn hier gar kein ableitungsvoc. und kein nachgefühl deſſelben ſtört? es heißt ſchamte (erubeſceret) brante (combureret) nicht ſchemte, brente, wie es goth. ſkamáidêdi, brannidêdi hieß; hingegen mueſte ſchon goth. môſtêdi f. môtidêdi — doch ſchwankt er bei den o-formen, nämlich weder von gonde, konde läßt ſich ein conj. gönde, könde, noch von ſolte ein ſölte nachweiſen, ja neben den nachweiſlichen conj. möhte, töhte, törfte, dörfte ſcheint bisweilen mohte etc. richtig. —

3) *wellen* (Triſt. 943. 9826.) I. *wil* (Nib. 3795. 8053. troj. 15ᶜ) II. *wil* (Nib. 2801. 4622. Wigal. 375. M. S. 1, 107ᶜ) *wilt* (Parc. 73ᵇ Wilh. 2, 88ᵃ) [wild myſt. 372, 18. 19. 378, 23.] III. *wil* (Nib. 9182. Triſt. 71ᶜ troj. 11ᶜ 75ᶜ); daneben I. *welle*, II. *welleſt*, III. *welle*; pl. I. *wellen*, II. *wellet* (troj. 25ᵇ) III. *wellent* (Parc. 190. troj. 51ᶜ) *wellen* (Parc. 171ᶜ) ſeltner I. *weln* II. *welt* (Nib. 5082. 9035. Wilh. 2, 24ᵇ fragm. 17ᵇ) III. *weln* (Barl. 166, 36.) [*wen* = wellen M. S. 2, 98ᵃ Griesh. 2, 123. 128. 136. 141. 147. *went*, *wend* (vultis) Bon. Griesh. 2, 1. Neifen 46, 35. ſchwanr. 1167. GA. 1, 234.]; imp. welle (Triſt. 9826.) [wel MSH. 3, 174ᵃ] Das unorg. e ſtatt ë beweiſen die reime geſelle Parc. 174ᵃ Wilh. 2, 153ᵇ velleſt Parc. 64ᵃ gevellet Parc. 92ᵇ 155ᶜ geſellen 171ᶜ helt, verſelt; nur Ernſt 24ᵃ richtiger wëllen : ſnëllen. Nirgends wollen, wollet, wollent im reim, noch in reinmittelh. quellen außer reim [wolle gr. Rud. 1, 7. 11]. Dagegen das praet. überall *wolte* (nie wëlte, welte) [wolde : golde Georg 15ᵇ wolde gr. Rud. 2, 6. 5, 7. 21, 8] conj. *wolte* (nicht wölte, warum nicht?) [wölten (vellent): Pölten. Helbl. 3, 347.] lautet. — Indicative formen ſind lediglich II. ſg. wilt (vielleicht auch II. wil, alth. wili) und III. pl. wellent; alle übrigen conjunctiviſch, namentlich I. wil III. wil aus dem alth. wili, wili zu leiten. —

4) *tuon*; praeſ. ind. I. *tuon* [ich tuo (indicativ) Er. 4967. Nib. 1453, 1.] II. *tuoſt* III. *tuot* (auffallend *deit* : ſteit, leit Morolf 52ᵇ 55ᵇ [teit W. v. Elmend. 436] vgl. geit, ſteit oben f. 944. [Holzm. Germ. 2, 39]); pl. I. *tuon* II. *tuot* III. *tuont*; conj. *tuo*, *tuoſt* [*tuo* f. tuoſt wiederholt: oder ſind das imperative?] *tuo*; pl. *tuon*, *tuot*, *tuon*, nicht tue, tueſt etc., umlaut wird in der erweiterten form *tuege*, tuegeſt oder *tueje*, tuejeſt möglich, (Amur 1061. 1424. 2293. 2495. M. S. 2, 107ᵇ 197ᵃ) im reim Flore 15ᵇ Ulr. Triſt. 469. 1644. — Im praet. ſg. iſt I, zumahl III. höchſt ſchwankend und vor allem merkwürdig, daß Wolfr. (im Parc. und Wilh. 2.) die Nibel., Walter und Reinmar d. a. ſich beider ſo nahe liegender perſonen gänzlich für den reim enthalten. Auch I. ſtehet ſelten gereimt, lautet aber *tëte*, Iw. 23ᶜ 35ᵇ Triſt. 35ᵇ Barl. 333. desgl. M. S. 1. 162ᵃ 2, 21ᵃ Wigal. 14. 179. 200.; nirgends tët, tete, auch bei ſolchen nicht, die

ſich letztere formen in III. erlauben. Häufiger reimt III. und lautet 1) *tëte* bei Hartm. Flore, dëde bei Veld. 2) bald *tëte*, bald *tët* bei Rud. Wirnt, Stricker. 3) *tete* bei Reinb. und Conr. v. W. 4) meiſtens *tete*, ſeltner *tëte* bei Gotfr., auch Wirnt läßt 200 tete : ſtete (doch 67. bëte : ſtete) zu. Ächte, dem alth. tëta gemäße form war unſtreitig *tëte* für I. und III, welche (analog dem weſſe, weſte ſt. wëſſe, wëſte) die ausſprache in *tete* verderbte. Das nach dem t bleibende oder wegfallende ſtumme e in tëte, tët iſt nach einzelnen dichtern zu beſtimmen, tet für tete niemahls anzunehmen. Wie muß außer dem reim bei Wolfr., in den Nib. etc. geſchrieben werden? wahrſcheinlich tët, apocope des e ſcheint dieſen dichtern geläufig, ſie wagten ſie aber noch nicht gegen Veld. und Hartm. autorität in den reim aufzunehmen; auffallend meidet auch Conr. in der ſchmiede ſein tete zu reimen, das er im troj. kr. und dem ſchwanr. mehrmahls anbringt; war er früher unſchlüßig? und achtete er das tëte 966
der älteren meiſter, welches doch ſeiner mundart widerſtand? — Die übrigen formen des praet. lauten ohne zu ſchwanken II. ſg. *tæte* (nicht tâteſt, ſchon alth. tâti); pl. I. *tâten*, II. *tâtet*, III. *tâten*; praet. conj. *tæte*, *tæteſt*, *tæte*; pl. *tæten*, *tætet*, *tæten*; Veld. gibt (nach ſ. 458) dem conj. keinen umlaut *dâde* (En. 6ᵃ 21ᵃ) ſt. tæte. Tadelnswerth tët für tæte Ernſt 15ᵃ 37ᵃ 56ᵇ altd. w. 2, 140. Part. praet. *getân* (tân nur Boner [ſ. nachtr. Adelung 2, 237.])

5) *haben* behält unverkürzte formen in der bedeutung tenere, nach zweiter ſchwacher, praeſ. habe, habeſt, habet; praet. habete (Parc. 59ᵇ Mar. 62.) oder habte. Das auxiliare hingegen wird gewöhnlich ſyncopiert, im praet. durchgängig. Praeſ. ind. bei den ältern duldet noch den pl. *haben*, *habet* oder habt, *habent* neben *hân*, *hât*, *hânt* (Hartm. und Wolfr. meiden noch hânt im reim, nicht aber hân und hât); der ſg. lautet überall: *hân*, *hâſt*, *hât* (nicht mehr habe oder haben, habeſt, habet, auch kein hebet, hebt analog dem alth. hebit ſ. 880; heſt für hâſt a. Heinr. 497. Bon. 83. 45. het ſ. hât Wigal. 850. 10574. gebühren den copiſten; *heit* ſ. hât reimt nur Ulr. Triſt. 35. 127: breit, ſtreit). Praeſ. conj. unverkürzt: *habe*, habeſt, habe; *haben*, habet, haben; Herborts *hâ* (habeam) : dâ, jâ (23ᵈ 36ᶜ) iſt unrein und Bon. 15, 11. hein (habeamus ſ. heigen? oder habemus ſ. hân?) : klein gehört noch weniger hierher. — Die zuſ. ziehung des praet. zeigt ſich ſehr verſchieden; α) beſte und älteſte form ind. I. *hâte* (entſprungen aus alth. hapta ſ. 880. oder contrahiertem habete) II. *hâteſt* (hâtôſt Barl. 9. 46. rührt vom abſchreiber; merkwürdiger *hæte* Karl 116ᵃ nach irriger analogie von tæte) III. *hâte*; pl. *hâten*; conj. umlautend (nach analogie zweiter anom.) *hæte*, hæteſt etc. bei Hartm. (a. Heinr. 207ᵇ) Walter 101ᵃ

Flecke, Stricker (Karl 3ᵇ). β) für ind. und conj. brauchen *hæte*, pl. *hæten* etc. Wolfr. (u. Tit. 19.) vf. der klage, Gotfr. und Conr. (fchmiede 252. 262. fchwanr. 55. 80. 93.) γ) *hête*, *hêten* gleichfalls für ind. und conj. Reinh.: [hêter : Pêter Servat. 151:] *hête* bloß für den conj. Wolfr. (Parc. 126ᵃ); *heite*: entfeite bei Ulr. (Trift. 2321.) bezweifle und ändere ich in hête : fête (vgl. oben f. 947.) [heite : feite Karaj 39, 24. 40, 10]. δ) *hiete*, *hieten* für den conj. Gudr. 53ᵃ Bit. 77ᵃ [hiete fchon in den Windh. pf. hieten : bieten pfaffend. 623. hiete (haberet) jüngel. 727. 857. 1216. hiet (haberet) liederf. 1, 463. *du hiete* (habuifti) wie riete Diem. 178, 25.]. Alle von α-δ angegebnen formen find klingend, tadelhafter die folgenden ſtumpfen: ε) *hête* für ind. und conj. Conr. (troj. und fchwanr. 68. 74.) Frib. Lohengr. Ernſt; ohne ſtummes e *hêt* nur in dritter perſ.
967 (troj. 75ᶜ 95ᵇ 149ᵃ) in erſter ſtets hête: der pl. *hêten* ſelten (Ernſt 32ᵇ Lohengr. 75). ζ) *hêt* für III. ſg. Wirnt häufig, Lohengr. Turl. [hêt warnung 911.] η) *hiet* für III. ſg. Lohengr. 19. Ottoc 472ᵃ 559ᵇ 613ᵃ 646ᵃ [f. nachtr.] etc.; außer dem reim Wigal. 2453. 3411. ϑ) *hat* für den ind. Flore 2930. Ernſt 27ᵃ 28ᵃ Kolocz 168. 319. — Nähere angaben liefert Lachm. ausw. IX. X; man ſieht, daß die beſten dichter ſchwanken, z. b. Wolfr. bald hæte, bald hête, Conr. neben hæte auch hête und hêt gebraucht; einzelne, wie Hartm. Gotfr. Stricker bleiben ſich gleich. Wirkte das praet. von tuon auf die behandlung des von haben ein (wie ſich dem tâten und hâten, tæten und hæten begegnen) ſo wird es verwundern, daß feit und habuit nie auf einander reimen. Ein beweis, wie lange die ſprache urſprüngliche formverſchiedenheit nachfühlte und beide wörter auseinander hielt, têt und hêt zeigen ſich, aber nicht bei denſelben dichtern: Conrad konnte ſein tete nicht mit hête, Hartm. tête nicht mit hâte binden! Wirnt hätte etwa tête : hête wagen dürfen, wenn man ihm ausnahmsweiſe hête (Wigal. 7715: machmête?) nachgeben will. — Bei einem der rede ſo geläufigen worte iſt es aber einleuchtend nothwendig, den gebrauch im reim (und einſchnitt) von dem freiern außer dem reim zu unterſcheiden. Schon die früheren dichter, welche noch nicht wagen, hêt, hête, hêten ſtumpf zu reimen, verſchmähen dieſe formen mitten im verſe durchaus nicht, ja ſie waren ihnen bereits die üblichſten, daß gerade darum die klingenden hâte, hæte, hête ſo ſelten gereimt werden. Hartm. reimt im ganzen Iw. kein hâte und nur einmahl 30ᵇ hæte, Rudolf im ganzen Barl. kein hâte; ohne zweifel kommen in dieſen gedichten unzählige hêt und hête, untermiſcht mit einzelnen hâte, hæte vor, welche nach guten hff., mehr nach dem metrum zu beſtimmen ſind. Auch in den Nib. wird dem ſtumpfen reime hêt, hête ausgewichen, der einſchnitt gewährt hête (171. 391 etc.), wenigſtens nach den hff., denn an ſich

wäre hæte gleich zuläßig. Außer dem einſchnitt kommen genug hêt, hête vor, hêten (Lachm. rec. 195.) deutlich 40. 8178. Wirnt verſuchte zuerſt ein ſtumpfreimiges hêt durch abſchneidung des tonloſen e zu gewinnen, Conrad, indem er die kurzen formen reimte, griff beßer durch. Man wird jedoch in der mitte des verſes jedem dichter außer den kurzen nur ſolche lange formen zugeben dürfen, die er durch den reim 968
bewährt, z. b. Hartm. kein hête und Wolfr. kein hâte.

6) *gân* und *ſtân* ſ. 944. 945.

7) *ſchwache verba mit langem voc. vor w, j und h* laßen ſich reinlicher ſondern, als im alth., müßen aber obgleich nicht eigentlich anomal, ihrer kürzungen und umlaute wegen hier erörtert werden. *a*) *mit w*; neutra oder intranſ. zweiter conj. leiden weder ſyncope noch umlaut: grâwen, grâwete; êwen, êwete; lêwen, lêwete; ſchouwen, ſchouwete; touwen (rorefcere); trouwen, trouwete neben trûwen, trûwete; zouwen (procedere, feſtinare klage 3031. En. 11ª; vgl. alth. zawên oben ſ. 879.); [ouwen (defluere) ouwete Nib. 6300. houwen, houwete, houte Gudr. 73ª] ruowen, ruowete (Wigal. 153. Nib. 182.) [ruowte Wh. 423, 15], zuweilen der inf. ruon (oben ſ. 405.) nicht das praet. ruote; ein neutr. bûwen, bûwete oder bouwen, bouwete muß näher geprüft werden, gewöhnlicher ſcheint biuwen, wie ſich auch triuwen für trûwen findet; ſniwen (ningere) ſniwete wäre denkbar (Gudr. 4876. ſneibte ſ. ſnîte?) die mittelh. ſprache zieht ſnîen, ſnîte (Wilh. 2, 94ᵇ) geſnît (Parc. 108ᶜ) vor (M. S. 1, 28ᵇ klingend beſniget). Tranſitiva erſter conj. lauten um und ſyncopieren: bediewen, bediete, bediet (ſ. 405.); kein hîwen noch hîen, hîte aufzuweiſen, aber gehît (oben ſ. 345. Maria 76.); ſchrîte (clamavit livl. chr. 69ª) [Parc. 22105. 22172. 22233. Ernſt 39ᵇ 50ª Georg 6ª] geſchrît (Parc. 55ᶜ); [vrîen (liberare) Triſt. 123ᵇ] drœuwen (minari) drœute, gedrœut, zuweilen drôn, drôt (minatur Frig. 8ᵇ) kaum drôte, aber gedrôt (a. Heinr. 205ª); ſtœuwen, ſtœute (Wilh. 2, 100ᵇ) ſtrœuwen (ſpargere) ſtrœute; tœuwen (mori) tœute; vrœuwen (laetificare) vrœute; bezœuwen (parare im Tit.; vgl. goth. táujan) bezœute (?); [vœuwen, vewen (cribrare) Pfeiffer myſt. 1, 376, 36. vlœuwen kl. 855] biuwen (colere, aedificare) biute [biute : geriute a. Heinr. 268]; [kriuwen (krauen) miſc. 1, 123. ſchiuwen : riuwen amgb. 32ª ſiuwen (fuere) ſiute : hiute Ernſt 35ª beſiute Karl 117ᵇ ſûte pf. Ch. 7592. Diut. 3, 51] erniuwen (renovare) erniute (Ernſt 21ᵇ) [Der umlaut ſcheint nicht immer nöthig (ſ. 951) Gudr. 42ª touwen (mori) : vrouwen (feminas).] Näher auszumitteln, ob neben dem umlaut zuweilen das praet. rückumlaute, droute, ſtroute, bûte (vgl. a. Heinr. 199ª)? [ſloute Diem. 87, 18] Syncope des praef. kommt vor, z. b. vrœun : tœun (Parc. 61ª) ſchwerlich biun ſ. biuwen. — *β*) *mit j*: blæjen, dræjen, kræjen,

mæjen, fajen, ſchræjen, wæjen [næjen. ſpræjen (ſprühen): læjen (brennen?) Mart. 190ᶜ ſprouw f. ſpræte Uhlands volksl. 7. dæjen? fäugen. vgl. degete Diut. 1, 359.]; bluejen, bruejen, gluejen, luejen, muejen, nuejen, ruejen (vgl. oben f. 435. 436.) [ich vruejen (mane ſurgere) cod. vind. 428. nr. 62. überfruejen (ſuperare dolo?) Mart. 159ᶜ 161ᵃ cf. 126ᵇ 289ᵃ gruejen (virere)] lauter neutra, doch alle nach zweiter conj. mit gekürztem praet. bald mit umlaut (wæte Parc. 37ᵇ Wilh. 2, 100ᵇ kræte Parc. 46ᶜ ſchræte Triſt. 50ᵇ Herb. 57ᵃ 44ᵇ 60ᵈ næte Triſt. 21ᵃ fæte: ſtæte Wilh. 3, 405ᵇ; bluete troj. 24ᵇ Wigal. 424. gluete
969 Barl. 297.) bald rückumlaut (drâte M. S. 1, 28ᵇ wâte Flore 16ᵇ 25ᵇ troj. 175ᵇ 180ᵇ am. 7ᵃ ſpråte Reinfr. 166ᵃ nâten Wilh. 2, 88ᵇ muoten: luoten Barl. 375. ruoten: muoten Reinfr. 211ᵃ). Der conj. iſt in beiden fällen dem ind. gleich und lautet entw. blæte oder blâte; inf. und praeſ. können auch gekürzt werden, gewöhnlich mit umlaut blæn, dræn, mæn, fæn; blæt, wæt; blænt, wænt (Parc. 53ᵇ 39ᵃ Wilh. 2, 13ᵃ 68ᵇ Wilh. 1, 98ᵃ Triſt. 58ᶜ 88ᶜ) bluen, muen (M. S. 2, 109ᵃ Georg 57ᵃ) ſeltner rückumlautend (wât: gât Georg 38ᵃ muon: tuon Wilh. 3, 163ᵇ) [ſpuon (ſuccedere) Diut. 3, 69. Lanz. 4398. 5887. fundgr. 1, 392. wie ruon]; das part. praet. lautet meiſtens um (genæt, gedræt, gewæt Parc. 4ᵇ 39ᵃ 54ᵇ erbluet Wilh. 2, 160ᵃ). Verwerflich iſt die ſchreibung bleien, weien oder ſeigen, meigen, neigen (M. S. 2, 13ᵃ troj. 10ᵇ 19ᵇ 116ᵃ) d. h. nie auf ächte ei in zweien, heien, zeigen, veigen reimend. — γ) ſchwache verba mit h nach langem wurzelvoc. (beiſpiele f. 438.) ſtoßen das h nicht im praet. aus, vgl. ſmæhete: wæhete Wilh. 2, 3ᵇ, dræhete (fragravit) bæhete (torruit) ſchiuhete etc. [aber wæhen, wâhte (: gâhte) Parc. 25ᶜ und Herb. 83ᵇ hat das praet. bête f. bæhete] inf. und praeſ. laßen manchmahl die kürzung zu, z. b. verſmân M. S. 1, 49ᵇ bæn: dræn (torquere Parc. 101ᶜ). — δ) miſchungen: ſchiuwen f. ſchiuhen oben f. 404; Heinr. v. miſen reimt 1228. 1457. ziuhet: muehet f. muejet; ſprêwete, wêwete f. ſprête, wête = ſpræte, wæte Herb. 15ᵃ 107ᵃ; dieſer dichter ſetzt 110ᵈ ruejeten (remigabant) 105ᵃ das part. geruoret (f. 435. note) M. S. 2, 150ᵇ ſteht ruodern. [p. p. gedrân, gebâwen f. oben zu 935.] —

8) ſchwache verba *mit der bildung -ew* ſtoßen das e nach l, r und kurzem voc. nothwendig aus, als: ſelwen, velwen, gerwen, verwen; nach t darf es bleiben oder ausfallen, z. b. verwitewen, verwitwen Nib. 8860. Praet. falte, valte, garte, varte; für garte häufige belege, die andern ſind mir nicht vorgekommen, aber kaum zu bezweifeln; verwitwen macht verwitwete, ſchwerlich verwitte (ſchatte f. ſchatete iſt hinkende vergleichung, ſeit es nicht mehr ſchatewen ſondern ſchaten heißt) [muſ. 2, 43 außer reim varwete. Wigal. 6822 velwete].

9) bringen, *brâhte*, [II. ſg. brâhteſt, zuweilen bræhte ſ. nachtr. a. Tit. 162. Parz. 524, 15] brâhten [branhten kchr. 296, 9 Diem.]; conj. bræhte, bræhten; part. brâht (nicht gebrâht); denken, *dâhte*, dâhten; dæhte; gedâht; dunken (: trunken troj. 74ᵇ) *dûhte*, dûhten; diuhte; [in alem. urkunden dunhte für dûhte (: dûnhti freib. urk. nr. 68 (a. 1303) p. 170. dunhti nr. 151 (a. 1333) 213 (1353) dunkti nr. 173 (a. 1339) 180 (1342)] gedûht; würken (beſſer als wirken, im reim nur auf lürken in der ſchmiede) *worhte*, worhten; wörhte; geworht; vürhten, *vorhte* (goth. faúrhta, alth. vorahta) vorhtén; vörhte; gevorht [p. p. ervorhten Triſt. 13099]. Der conj. umlaut entſpricht der zweiten anom.

10) *vrâgen* geht regelmäßig ſchwach nach zweiter, praet. *vrâgete*, vrâgte; ſpur anderer formen iſt im ſubſt. *vrëge* (nicht vrâge) : wëge Flore 27ᵃ (vgl. 17ᵃ 22ᶜ vrâge) in Herb. *frëget* (rogatis) gefrëget (rogatum) 52ᵈ 114ᵈ aber außer reim, endlich in dem bei Ottoc. häufigen *freit* (rogat, rogatis) im reim z. b. 479ᵇ 485ᵃ 501ᵇ 511ᵇ 548ᵇ etc. was nach der analogie treit an das neuh. fragen, frûg gemahnt; aber nirgend ein mittelh. vruoc. 970

Mittelniederländiſches verbum.

praeſ. ind.	-e	-es	-et	pl.	-en	-et	-en
conj.	-e	-es	-e		-en	-et	-en

1) praeſ. ſtarker und ſchwacher conj. fließen in dieſem paradigma zuſammen und nur das praet. ſcheidet beide. 2) ind. und conj. gleichen ſich, bis auf die abweichung der III. ſg., völlig. 3) die mittelh regeln vom tonloſen und ſtummen e ſind hier unanwendbar; apocope gilt (anlehnungen abgerechnet) niemahls, der wurzelvoc. ſey lang oder kurz, es heißt nëme (ſumo) tëre (conſumo) wie vrieſe (gelo); eben ſo wenig ſyncope vor dem -n, es heißt tëren, nicht tërn, ſelten vor dem -s. Nur vor dem -t darf das e wegfallen, aber auch bleiben, man findet têrt neben tëret, ſpaert neben ſparet, ghêſt neben ghëvet. 4) durch inclination wird das -t zuweilen in d gewandelt, als hêfdi ſtatt hevet hie, drîfdi ſt. drîvet ghi.

Mittelniederländiſche ſtarke conjugation.

praet. ind. I. III. ſg. gibt die bloße abgelautete wurzel, ohne flexion; pl. praet. ind. und das ganze praet. conj. flectieren wie das praeſ. -en, -et, -en; -e, -es, -e; -en, -et, -en; merkwürdig aber geht II. ſg. ind. praet. nicht auf -e, ſondern zuf. fallend mit dem conj., auf *-es* aus, belege: ſaghes (vidiſti) ſcrëves (ſcripſiſti)

Maerl. 2, 130. groeves (fodiſti) Rein. 351. [quames Potter 2, 3438. dedes (faceres) 2, 1926. woudes (voluiſti) 2, 3437. ſleifes (dormiiſti) ſprêges (loquutus es) Mone forſch. 1, 144. verwons (ſuperaſti) Floris 1164. f. verwonnes. waers (fuiſti) M. 3, 286. Walew. 9234. baets (rogaſti) f bates. bods (obtuliſti) Maerl. Käſtn. 6ª: gods.] — Einzelne conjugationen:

I. valle (cado) vël (: wël Maerl. 3, 229.) vëllen (: ghevëllen 1, 52. 2, 78.) vallen (viel 3, 223. 225. vielen 1, 285. viele : ſiele Rein. 338.); houde (teneo) hëlt (: tëlt, ghewëlt 1, 141, 149, zuweilen hilt : ghewilt 3, 43.) hilden, houden; andere wie ſoute (ſalo condio) fëlt oder ſilt, ſilten, ſouten kann ich nicht belegen;
351 part. ghevouden Huyd. op St. 2, 576.; banne (interdico) bën (?) binnen (?) bannen (1, 203. 222. 255.); [bien (bannte) Roſe 10604. 11191. ſpanne, ſpien Ferg. 5587. Potter 1, 901.] ganghe (3, 347.) 'ghinc, ghinghen, ganghen: hanghe, hinc, hinghen, hanghen (1, 54.): vanghe, vinc, vinghen, vanghen (für ganghen, vanghen gewöhnlicher: gaen, vaen, vgl. Stoke 3, 35.) — Unorganiſche übergänge aus ſiebenter conj. hierher ſind: ſtape (gradior) ſtiep (Stoke 2, 82.) hëffe (tollo) hief (Maerl. 1, 81. 83. 360.) hieven, hëven; beſëffe (intelligo) beſief (3, 247.) [Lanc. 7913. 5436. Maerl. 3, 247: lief] beſieven, beſëven (1, 217.) waſſe (creſco) wies (1, 16. 66. 2, 124.) [Floris 540. verwies Floris 1169. 1934. Karel 2, 4377. 3801] wake (vigilo) wiec (2, 210. 226. 3, 134.) [ontwiec : ſiec Lanc. 12842. 11318] vermuthlich bake, part. baken (3, 344.) [ſciep f. ſcoep Roſe 10317. ſtiet f. ſtoet? Maerl. b. Käſtn. 30ᵇ]. —

II. hête, hiet, hieten, hëten; ſcëde, ſciet, ſcieden, ſcëden; vrëſche, vrieſch, vrieſchen, vrëſchen (Stoke 1, 265). —

III. lôpe, liep, liepen, lôpen; roepe, riep, riepen, roepen; houwe, hieu, hiewen, houwen; ſtôte, ſtiet, ſtieten, ſtôten [vloeke vliek (faiſlôk) belg. muſ. 1846, 53]. —

IV. ſlape, ſliep, ſliepen, ſlapen; late, liet, lieten, laten (keine kürzung des laten in laen); verwate (maledico) verwiet (1, 13.) verwieten, verwaten (1, 61.); rade, riet, rieden, raden; blaſe, blies, blieſen, blaſen. —

VII. male, moel (3, 195.) moelen, malen; vare, voer, voeren, varen; ſcape, ſcoep, ſcoepen, (Stoke 2, 459. mit der var. ſciepen, vgl. ſtape conj. I.) ſcepen (Maerl. 1, 204.); grave, groef, groeven, graven; ebenſo ſcave; lade, loet (3, 23.) loeden, laden; wade (tranſeo) woet, woeden (Stoke 3, 126. 127.) waten; draghe, droech, droeghen, dreghen (1, 453. Rein. 301.) dwaghe (abluo) dwoech, dwoeghen, dweghen (2, 184.) ſlaghe, ſloech, ſloeghen, ſleghen (1, 452.) ghewaghe (memoro) ghewoech, ghewoeghen (3, 247.); lache, loech (1, 80, 106.) loechen, lachen (?); ſtanden (üblicher ſtaen Stoke 3, 35.) macht bald ſtoet (1, 207. 2, 388. Rein. 302.) bald ſtont (2, 297.) pl. ſtonden, ſtanden

(oder ſtaen) ſwēre (juro) hat im praet. ſwoer (Rein. 312.) im part. nach XI. gheſworen (Rein. 328. 346.) [vlaghe, vloech, vleghen, inf. vlaen (infra p. 980) ontploec (entfaltete) Jezus 28. 77. 239. Karel 1, 1166. beſſer entplôc nach IX. ontſcoec (raubte) Floris 2220. ſcoer: voer Roſe 13803. Auf e die p. p. gheſcepen, gedreghen, ghedweghen, ghevleghen, gheſleghen.]

VIII. dwīne (pereo 1, 74.) dwên, dwēnen, dwēnen; ſcīne, ſcēn, ſcēnen, ſcēnen; grīpe, grēp, grēpen, grēpen: nīpe (vellico) nēp, nēpen, nēpen (Rein. 281.) blīve, blēf, blēven, blēven; drīve, drēf, drēven, drēven; clīve (ſcando 1, 461.) ſcrīve, ſcrēf, ſcrāven, ſcrēven; wrīwe (frico) wrēf (1, 435.) wrēven (2, 214.) wrēven; tīte (disrumpo) rēt, rēten, rēten; ſnīte, ſnēt, ſnēten, ſnēten 3, 33.); ſplīte (findo) ſplēt, ſplēten, ſplēten; ontbīde (exſpecto Stoke 1, 488.) ontbēt (2, 112.); līde (tranſeo) lēt (2, 223. 3, 233.) 972 lēden, lēden (3, 162.); mīde; rīde (equito) rēt, rēden, rēden; ſnīde; ſtrīde (pugno) ſtrēt (1, 9. 358.) ſtrēden, ſtrēden; verrīſe (ſurgo) verrēs (2, 7.) verrēſen, verrēſen (2, 162.) crīſche (vociſero) crēſch (1, 334.) crēſchen, crēſchen; ſtrīke, ſtrēc, ſtrēken, ſtrēken (1, 181.); ſwīke, ſwēc, (Stoke 3, 45.) ſwēken, ſwēken; wīke (recedo); ghelīke (ſimilis ſum) [gelēc Lanc. 23494. 24190]; nīghe, nēch, nēghen (1, 73.) nēghen (1, 290.); ſwīghe (taceo) ſwēch, ſwēghen, ſwēghen; tīghe (? tic, arguo) tēch (1, 308. 435.) tēghen (Rein. 348. 370.) [fīne, fēn (finio finivi, ceſſo ceſſavi) Walew. 454. 8680. 8872. gheſinen, gheſēn Limb. 2, 1174. 12, 352. noch andere belege gibt de Vries in de Jagers archief voor taalkunde Amſt. 1847. 1, 61-63. rīne (tango) gherēn Roſe 1847. mehr belege in Jagers archief 1, 65 ff. flīpe (madeo) flēp (Ferg. 731. 5240) pl. flēpen Verwijs p. 17, 192. ſnīve, ſnēf Clignett 224. kīve, kēf Potter 4, 854. crēt (clamavit) Lanc. 46588. drēſch (clamavit) Walew. 546. blēc (blickte) Lanc. 23647. gecrēch (adeptus ſum) Lanc. 2279.]. —

IX. drūpe (ſtillo) drōp, dropen, dropen; crūpe (repo) crōp (2, 106.) cropen (1, 424.) cropen; flūpe, flōp (1, 276. 452.) flopen, flopen (1, 210.) ſūpe, ſōp, ſopen, ſopen; ſcūve, ſcōf, ſcoven (1, 285.) ſcoven; ſcrūve (torqueo) ſcrōf, ſcroven, ſcroven (3, 40.); ſtūve (Stoke 2, 419.) ſtōf (1, 444. Rein. 286.) ſtoven, ſtoven; giete, gōt, goten, goten; verdriete, verdrōt, verdroten, verdroten; [crieden oder crūden, crōt Reinaert proſa 86. 87 wo croet f. croot wie 92, 1 ſcoet f. ſcoot, croet Roſe 14103 crōt Lanc. 39308. 46587.] vercriete (expello?) [l. vercriede (f. 991)] vercrōt (1, 426.); ſciete, ſcōt (1, 264.) ſcoten, ſcoten; vliete (fluo) vlōt; biede, bōt, boden, boden; verlieſe, verlōs, verloren, verloren; kieſe, cōs, coren, coren; vrieſe (gelo) vrōs, vroren, vroren (1, 419. wofür aber 1, 394. vorſen); lūke (claudo) lōc (2, 214.) loken (2, 187.) loken (1, 5.); rūke (exhalo) rōc; būghe (flector) bōch, boghen, boghen; bedrieghe (decipio); lieghe (mentior) lōch (2, 78.) loghen, loghen; ſūghe (fugo)

ſôch (3, 78.) ſoghen, ſoghen; vlieghe (volo 2, 468.) vlôch, vloghen, vloghen; vlie (fugio) vlô, vloen, vloen (3, 339.) [vlouwen (flohen) Lanc. 28762. ghevlouwen Ferg. 2005] und aus X. hierher übergehend plien (fôlere) pliet (fôlet) part. gheploghen (1, 265.) ploen (Maerl. 3, 339.) blûwe, brûwe (1, 160.) rûwe werden lieber geſchrieben blouwe, rouwe und machen das praet. blau (1, 174.) brau, rau (3, 28.) part. blouwen (Rein. 321.) brouwen (Rein. 338.) rouwen. [vlieden, vlôt, vloden Rein. 4670. 4801. ontplûken, ontplôc Roſe 3538. ontploken Jezus 239. Beatr. 335. Helu 1968. 2549. (franz. déployer) dûken, dôc (Ferg. 196) doken, ghedoken Ferg. 105. Roſe 2800 (ſich niedertauchen, bücken) Clignett p. 270. Maerl. 3, 236. ſpôch (ſpie) Rein. ed. Will. 7368. verſpau (verſpie) Maerl. 3, 346. wohin gehört das ſeltſame beblo Roſe 6227 beraubte? ſteht es für beblau von bluwen? wohin halsenok Karel 2, 2003? gibts ein knieken, knôk?] —

X. ghēve, gaf, gaven, ghēven; clēve (haereo) claf (2, 219. außer reim) claven, clēven; wēve, waf (2, 52.) waven, wēven; ēte, at, aten, ēten; verghēte; mēte, mat, maten, mēten; ſitte, ſat (3, 73. aber 3, 39. ſēt : mēt vielleicht ſat : mat zu beßern?) ſaten, ſēten; bidde, bat, baden, bēden; tērde (calco f. trēde) tart (Rein. 291. Maerl. 1, 242. 392. 2, 244.) (pl. tarden, part. ghetērden finde ich auch nicht; wohl aber inf. tērden Rein. 358., nicht tarden, wie Huyd. z. St. 1, 525. ſchreibt); lēſe, las,
973 laſen, lēſen; ghenēſe, ghenas, ghenaſen, ghenēſen; wēſe, was, waren, wēſen; brēken, ſprēken, trēken, wrēken gehen in XI. über, merkwürdig bleibt aber ſtēken in X, ſowohl das einf. ſtēke (trudo) ſtak (1, 11, 266.) ſtaken (1, 143. 3, 4.) part. ſtēken (1, 323. 466. 2, 176. Rein. 370. 372.) als das comp. ontſtēke (incendo) ontſtak (1, 222. 322.) ontſtaken, ontſtēken (1, 286. 2, 160.); ligghe (jaceo) III. ſg. häufig lēghet (2, 365. 428. Stoke 1, 38. Rein. 348.) lach, laghen, lēghen; plēghe (foleo) III. plēghet (1, 243. 2, 428. 475.) plach, plaghen (Stoke 3, 297.) plēghen (daneben häufig den inf. plien 2, 285. 398. III. pliet 1, 243. 2, 90. 399. 475, part. gheploen. nach verführender analogie von vlien, vliet, ghevloen; doch nie das praet. ploen, vielmehr immer plach, plaghen) [geplogen Maerl. 3, 286. geploen 339.]: wēghe, wach (Stoke 2, 21.) waghen, wēghen; ſien (videre 2, 355.) ſie (video) ſiet (videt 1, 332.) ſach (vidi, Rein. 312.) pl. ſaghen, part. gheſien (1, 99. Rein. 362.); gheſcien (accidere) geht ſchwach, praet. gheſciede [geſcie für geſciede Stoke 1, 115. 390. — clagen? (: lagen) Maerl. Käſtn. 48ᵇ auch Maerl. 2, 40 clach, alſo von cleghen, vgl. das ſubſt. gheclach.] —

XI. hēle, hal, halen, holen; ebenſo bevēle; ſtēle; nēme, nam, namen, nomen, zuweilen im inf. nomen f. nēmen (1, 110.) analog dem comen, come, quam, quamen, comen; ſtēne (gemo)

ich finde nur zweimahl das praet. ſtan (2, 242. Rein. 301.) nicht ſtanen, noch part. ſtonen; bēre, bar, baren, boren; beghēre (appeto) begar, begaren (2, 80. 3, 76.) begoren (nur der pl. praet. belegbar); ſcēre, ſcar, ſcaren, ſcoren; tēre, tar, taren, toren; brēke, brac, braken, broken (2, 19. Rein. 347.); ſprēke, ſprac, ſpraken, ſproken (1, 133.); trēke, trac, traken (1, 310. Rein. 300.) troken (1, 453.); wrēke, wrak (Stoke 1, 370.) wraken (Maerl. 1, 19.) wroken (2, 27. 36.); [lēken (ſtillare) lac Rein. 808. Potter 4, 338.] ſtēke bleibt in X, doch ſtehet auch der pl. praet. ſtoken 2, 174ᵇ. —

XII. ſwēlle, ſwal (2, 219.) ſwollen, ſwollen; hēlpe, halp, holpen, holpen; dēlve, dalv, dolven, dolven (1, 301); ſmēlte, ſmout, ſmouten; ſwēlte (eſurio 3, 388.); ontgēlde (rependo) ontgout, ontgouden (1, 277.) ontgouden; ſcēlde (increpo) ſcout, ſcouden, ſcouden (3, 72. Stoke 1, 16. 3, 151.); bēlghe, balch, bolghen, bolghen; ſwēlghe, ſwalch, ſwolghen, ſwolghen (1, 321. 3, 248.); climme (aſcendo) clam (2, 133. 181.) clommen, clommen (2, 62); crimpe, cramp (Rein. 319.) crompen; beghinne, began, begonnen, begonnen; ebenſo rinne, ſpinne und winne; binde, bant, bonden, bonden; prinde (prehendo) prant (1, 202. 307. 2, 287. 3, 38.) pronden (Rein. 287.); ſlinde; vinde; drinke, 974 dranc, dronken, dronken; ſinke (3, 188.); dwinghe, dwanc, dwonghen, dwonghen; wringhe (torqueo) wranc (Stoke 3, 127.) wronghen, wronghen; clinghe; ſinghe; ſpringhe; wērpe, waerp, worpen, worpen; verdērve, verdaerf, verdorven, verdorven; ſtērve, ſtaerf, ſtorven, ſtorven; wērde, waert, worden, worden; [verbērren, p. p. verborren, combuſtus. Marg. 5, 381. 10, 266. 12, 656.] — dērſche (tritūro) darſch (3, 195.); vēchte, vacht; vlēchte, vlacht (3, 202.) ſind mir im pl. praet. ungewis.

Anmerkungen zu den ſtarken conjugationen.

1) *vocale*: α) der hochd. wechſel zwiſchen ē und i conj. X. XI. XII. gebricht, es heißt ghēven, ghēve, ghēves, ghēvet, hēlpen, hēlpe, hēlpes, hēlpet etc. Durchgängiges i haben bidden, ſitten, nur im part. bēden, ſāten; neben ligghen (jacere) ſcheint lēgghen gültig; plēghen und plien ſchwanken (bemerkenswerth plēghen te pliene 3, 197.); ſien, ſie, ſies (3, 181.) ſiet leidet kein ē und macht ſelbſt das part. gheſien, ie entwickelte ſich aus dem alten ēh (vgl. geſcien und vlien) iſt alſo in plien f. plēghen unorganiſch. — β) im pl. praet. und part. conj. VIII. IX. ſind i und u durch ē, o gleichmäßig verdrängt; auch im praet. XII. beſteht kein u mehr, wohl aber im praeſ. i vor m und n; dieſes binden, bonden iſt inconſequent, da es entw. binden, bunden oder bēnden, bonden heißen ſollte. — γ) im praeſ. conj. IX. haftet *ie* nur vor ling., dagegen gilt ú vor lab. und gutt. (ausg. drieghen, vlieghen und vlien). — δ) *umlaut* fehlt durchaus, weshalb

praet. ind. und conj. in II. ſg. und im ganzen pl. zuſ. fallen; auch im praeſ. VII. conj. heißt es vares, varet, nicht vêres, vêret; bemerkenswerth iſt das *e* im part. dieſer conj. vor gh in drêghen, dwêghen, flêghen ſt draghen etc. dem angelſ. drägen, þvägen, flâghen (ſ. 896.) altn. dregiun, þvegiun, flegiun (ſ. 913.) vergleichbar. — 2) die vertauſchung des ablauts *oe* mit *ie* (ſiep, ſciep?, hief, beſief, wies) gemahnt aus mittelh. ier (? für oer) und blienden ſ. blienden (ſ. 911.) vgl. neuh. nieder, mittelh. nuoder. — 3) die verwandlung des a in *ae* vor rp, rf, rt (waerp, ſtaerf, waert), des old in *oud* (houden, ghehouden: gouden, ghehouden) gründet ſich auf erörterte lautgeſetze dieſer mundart, ſtört aber den ablaut.
915 Wer ſollte denken, daß vonden, gonden (mittelh. vunden, gulten), wiederum vallen, houden (mittelh. vallen, halten) der nämlichen conj. folgen? — 4) noch größere ſtörung in den ablaut bringt die vom ausfall oder zutritt eines flexionsvocals abhängige verlängerung oder kürzung des wurzelvocals. Jene hat ſtatt in der III. ſg. oder II. pl. vor dem t, ſetzt aber voraus, daß die wurzel mit einfachem conſ. ſchließe, z. b. aus varet, wêvet wird vaert, wêft. Gleiche wirkung kann in I. III. praet. ſg. ein angelehntes pron. haben, z. b. waeſt ſt waſ hêt. Wurzeln mit doppelconſ. behalten aber den kurzen voc. auch bei ſolchen ſyncopen und anlehnungen, z. b. dêlſt (nicht dêlft) ſ. dêlvet und ſwalt (nicht ſwacht) ſ. ſwal hêt, weil ſwal von ſwêllen ſtammt. Die kürzungen urſpr. langer wurzelvocale bei nachfolgendem flexions-e ſind bedenklicher, ausgemacht nur im hauptfall, d. h. des ae in a; ſo ſteht im pl. praet. X. XI. gaven, namen (nicht gaeven, naemen) und im praeſ. IV. (im grund fällt ſie dadurch ganz zur erſten) ſlape, late (nicht ſlaepe, laete). Analoge kürzungen des i, ô, û habe ich nicht angenommen: noch unannehmbarer wären ſie bei oe, ie, wiewohl vêl, hine, ſtont ſ. viel. hiene, ſtoet angeſchlagen werden dürfte und daß ghelopen (alſo nicht ghelôpen) auf outflopen reimt (Maerl. 2, 301). Wie ſehr ſich das niederl. verhältnis des a, ae vom hochd. des a, â entfernt, iſt augenſcheinlich, vgl. waſ, waeſt, waven, mhd. wap, wabez, wâben.

2) *conſonanten*: a) gem. vereinfacht ſich auslautend, clam ſ. clamm, vêl ſ. vêll von vallen. β) vêllen weicht vom mhd. vielen ab, ſtimmt aber zum altn. fêlla (? fêlla) angelſ. fëollan (ſ. 899.); doch gilt vielen daneben. γ) auslautend nur p. t. c. f, ch, kein d. gh. v, welche auch inlautend bei ſyncopiertem e in jene übertreten, z. b. hôt, lach, gaf, wrane, ſtaerf, balch (mhd. hôt, lac, gap, rane, ſtarp, balc) lêcht, gêft ſ. lêghet, gêvet; unwandelbar bleiben die tenues, z. b. grêp, rêt, brac (mhd. greif, reiz, brach). — δ) inlautend fallen wurzelhafte t und d vor dem t der flexion bei ſyn-

copiertem e weg, z. b. hêt (vocatur) rît (equitat) ſchiet (jaculatur) laet (ſinit) ſit (ſedet) bit (rogat) biet (offert) waet (tranſit) vint (invenit) ſtatt hêtet, rîtet, ſchietet, latet, ſittet, biddet, biedet, wadet, vindet; in der II. pl. praet. finde ich volle form ſatet, atet Rein. 310. — ε) wechſel des ſ und r: verliefen, verlôs, verloren; ebenſo kiefen, vriefen; wêſen, was, 976
waren. — ζ) das inlautende h mangelt in ſlaen, dwaen, ſien, vlien, aber die praet. ſloech, dwoech, ſach pl. ſloeghen, dwoeghen, ſaghen entwickeln den kehllaut, nicht vlô, vloen. — η) elision des n in ſtoet neben ſtont, pl. nur ſtonden, nicht ſtoeden.

3) *ſchwache praeſentia* haben: *ſwëren*, *hëſſen*, *beſëſſen*, *bidden*, *ſitten*.

4) *gaen* und *ſtaen* beſitzen auch hier doppelte form. α) gewöhnlich lautet der inf. *gaen*, *ſtaen* (: ſaen, ſlaen Maerl. 3, 171.); III. praeſ. *gaet*, *ſtaet* (: daet, raet 3, 171. 182. Rein. 280. 353.); part. begaen (3, 172.) gheſtaen (Rein. 296.); imp. *gane* (2, 140. 157.) *ſtaet*. — β) ſeltner III. praeſ. *ſtêt* (: wêt, hêt, ſwêt 1, 126. 2, 241. Rein. 352.) *ghêt* (: hêt Stoke 1, 48.); doch den inf. ghên, ſtên finde ich nicht. Im reim aufeinander ſteht immer die ae-form. Die I. praeſ. lautet *gae*, *ſtae* (Rein. 316. 351.) die praet. ghinc, ſtont, ſtoet ſind vorhin angegeben (bisweilen auch ſlêt, dwêt f. ſlaet, dwaet; Huyd. op St. 3, 178. 179.).

Mittelniederländiſche ſchwache conjugation.

praeſensflexionen, wie die ſtarken, außer daß ſg. imp. nicht auf die bloße wurzel ausgeht, ſondern -e bekommt; die flexionen des praet. ind. und conj. ſind: *-ede*, *-edes*, *-ede*; pl. *-eden*, *-edet*, *-eden*. Da aber das ableitungs-e vor dem d in der erſten conj. immer, in der zweiten gewöhnlich wegfällt, ſo entſpringen daraus theils für den wurzelvocal, theils für die wurzelconſonanz, theils für das d der flexion folgende veränderungen: 1) von einf. conſ. der wurzel gefolgt wird a zu langem ae, vgl. waen, waende; maken, maecte; laden, laedde, vermuthlich auch ë zu ê: deren, dêrde. 2) v und gh der wurzel werden zu f und ch, gleich als lauteten ſie aus: ſcraven, ſcraefde; vraghen, vraechde; auch lgh, rgh zu lch, rch, doch ngh zu nc: volghen, volchde; ſorghen, ſorchde; minghen, mincte. 3) das flexiviſche d wird nach wurzelhafter ten. p. t. c. jedesmahl zu t, desgl. ſobald ſich ngh zu nc gewandelt hatte: drôpen, drôpte; haten, haette; vaken, vaecte; linghen, lincte; ebenſo nach vereinfachtem ll: cuſſen, cuſte. 4) nach l. m. n. r und vereinfachtem nn bleibt d ungeſtört; voelen, voelde; noemen, noemde; ſoenen, ſoende; voeren, voerde; kennen, kende; ebenſo nach d. f. f (aus v) ch 977
(aus gh): dieden, diedde; vënden, vondde; wiſen, wiſde; peinſen,

peinſde; mêrſen, mêrſde; laven, laefde; jaghen, jaechde; nur das aus p entſpringende ch hat kein d nach ſich, weil eben dieſe verwandlung aus t bedingt war, alſo côpen (emere) côchte, nicht côchde. 5) nach ſt. cht ſchwindet das flexiviſche t: vaſten, vaſte; wachten, wachte f. vaſtte, wachtte; nach tt, dd iſt es gleichviel, vereinfachung der gem. oder ſchwinden des t, d der flexion anzunehmen: ſëtten, ſëtte; quëdden, quëdde. 6) man prüfe genauer, ob nicht ſtatt der unter 4. angenommenen diedde, ſëndde zuweilen diede, ſënde vorkomme? wenigſtens Maerl. 1, 200. 332. 3, 283. reimt blënde (ſt. blëndde) : feënde, ſënde (ſt. ſëndde) : ënde; voede (ſt. voedde) : hoede. 7) aus dd kann bei nochmahliger contraction wiederum ten. werden, nämlich in II. pl. Rein. 282. meslêttene (ſeluxiſtis eum) ſt. meslêddet hem, verſchieden von meslêtene (ſeducitis eum) ſt. meslêdet hëm. [Da dieſer dialect gern inlautendes d wegwirft, ſo findet ſich make f. makede (faceret) leve f. levede (viveret, vivebat) geſcie f. geſciede (zu 839) meerre f. meerde, behoeve f. behoevede u. ſ. w. mehr beiſpiele noch bei Huyd. op St. 1, 115. 116. 117. en merkes (merkede es) Verwijs 12, 48. ſe ſe (ſeide ſe) 17, 196.] — Für die contraction des praeſ. gilt das bei der ſtarken conj. geſagte, z. b. ſcaet (nocet) tît (proficiſcitur) ſtehet für ſcadet, tidet.

Erſte ſchwache conjugation.

Die ſcheidung von der zweiten läßt ſich beinahe nur hiſtoriſch ermitteln, da α) ſyncope des praet. auch meiſtens in zweiter β) kein lebendiger um- noch rückumlaut in erſter gilt; nur die alten umlaute e, nunmehr zu ë geworden, beſtehen fort, vermögen aber nicht im praet. das reine a zurückzunehmen, gleichviel ob die wurzelſilbe kurz oder lang iſt, z. b. ëren (arare) êrde; wënden, wëndde. γ) practiſch fallen die meiſten ë in die erſte, die meiſten a in die zweite; doch können auch die zu a verkürzten ae in der erſten ſtehen, z. b. wanen (opinari) — Beiſpiele von verbis erſter conj.: ſpëlen (ludere) ſpêlde. hêlen (ſanare) hêlde. voelen (ſentire) voelde. noemen (nominare) noemde. roemen (jactare, paraſitari Rein. 351.) gômen (obſervare) gômde. wanen (putare) waende. mênen (idem) mênde. hônen (deridere) hônde. dëren (nocere) dêrde [Rein. 903. daren nach II] ëren (arare) êrde. nëren (ſervare) nêrde. këren (vertere) kêrde. lêren (docere) lêrde. ſcoren (rumpere) ſcôrde. hôren (audire) hôrde.
978 vuren (e♦irare) vurde*). ſtieren (gubernare) ſtierde. voeren (ducere) voerde. drôpen (inſtillare) drôpte. groeten (ſalutare) groette. lêden (ducere) lêdde. gherêden (praeparare) dieden (ſignificare) dôden (interficere) dôdde. hoeden (cuſtodire) hoedde. voeden

*) Maerl. 3, 324. angelſ. avyran, aviran (Lye ſchreibt afyran) alth. arwiran (caſtrare) T. 100. vgl. ar-wir, ur-wir (ſpado, entmannter) gl. doc 242ᵃ monſ. 356. [ſo heißt ahd. arwirun, arſûran Graff 3, 668].

(alere) voedde. lûden (ſonum excitare) lûdde. tôghen (oſtendere) tôchde. tëllen (narrare) tëlde. kënnen (noſcere) kënde. blënden (coecare) blëndde. ënden (finire) ëndde. ſcënden (contumelia aff.) ſcëndde. ſënden (mittere) wënden (vertere) linghen (elongare) lincte. minghen (miſcere) mincte. ghehinghen (permittere) ſchërmen (tueri) ſcërmde. bërnen (cremare) bërnde f. brënnen, brënde (das daneben vorkommende brande 1, 157. 3, 226. hat den inf. branden) ſëtten (ponere) ſëtte. lëtten (impedire) lëtte. nutten (uti) nutte. quëdden (ſalutare) quëdde. ſcudden (quatere) ſcudde. cuſſen (oſculari) cuſte. trôſten (conſolari) trôſte. dëcken (tegere) dëcte. mëcken (attendere) mëcte. wëcken (excitare) wëcte. lëgghen (ponere) und ſëgghen (dicere) machen leide, ſeide ſt lëchde, ſëchde. ſtichten (fundare) ſtichte. [nôpen, nôpte (ſtimulare) oder nopen, nopte? Hoffm. bruchſt. p. 22. bêten (deſcendere) drêgen (minari) dregede und drêchte Maerl. 3, 252. Rein. 774. wërnen (denegare) Rein. 190. voppen, vôpte Rein. 963.] — Einigemahl erſcheint das alte ableitungs-i verſteinert, ërjen (arare) Maerl. 2, 28. hërghen (vaſtare) Stoke 1, 362. [varuwen (colorare) praet. varude Walew. 10707. vgl. varulôs Lanc. 30936. 31678.]

Zweite ſchwache conjugation.

ſyncopiert wird immer nach einfachem l. m. n. r. t. d. f.; niemahls nach ll. rr.; ſchwankend ſyncopiert oder nicht (doch überwiegend letzteres) nach p. v. w. k. gh. mm und nn. Beiſpiele: dalen (occidere, labi) daelde. halen (accire) haelde. talen (loqui) taelde. verſamen (congregare) verſaemde. ſcamen (vereri) ſcaemde. tamen (decere) taemde. rûmen (cedere) rûmde. tûmen (ſaltare) manen (hortari) maende. ſpanen (lactare) wênen (plorare) dienen (ſervire) wonen (habitare) rûnen (ſuſurrare) ſtûnen (niti) ghebaren (geſtire) ghebaerde. ſparen (parcere) ſpaerde. vervaren (timere) vervaerde. êren (honorare) êrde. lâven (recreare) lavede und laeſde; ebenſo: ſcaven (diſcedere) ſcraven (ſcalpere) bëven (tremere) lëven (vivere) ſnëven (titubare) [vielmehr ſneven, mhd. ſnaben, alſo aus ſnavian] loven (laudare) rôven (ſpoliare); côpen (emere) côchte, ſchwerlich côpede; hopen (ſperare) hopede oder hôpte, nicht hochte; haten (odiſſe) haette. bêten (deſcendere) bêtte. paden (ſemitare) paedde. ſaden (ſatiare) ſaedde. ſcaden (nocere) gheſtaden (concedere) gheſtaedde; tiden (proficiſci) [Maerl. 2, 134. 214. 352. Huyd. 3, 390.] tidde [Maerl. 2, 25. 133. 274. ghetît (profectus) 2, 326.] jaghen (venari) jaghede und jaechde; ebenſo: behaghen (delectari) vaghen (mundare) vraghen (interr.) doghen (tolerare) poghen (ſtudere); craken (ſtrepere) crakede 979 und craecte; ebenſo: graken (diluceſcere Stoke 2, 497.) maken (facere) naken (appropinquare) gheraken (pertingere) ſmaken (guſtare) vaken (dormitare) waken (vigilare) beſêken (commingere Rein. 278.) ſmêken (adulari) vlouken (maledicere); callen (blaterare) callede. gheſëllen (ſociare) gheſëllede. dammen (ag-

gerare) dammede. minnen (diligere) minnede, ſeltner minde. ërren (errare) ërrede. mërren (morari) mërrede. porren, porrede; danken, danete. volghen (ſequi) volchde. cranken (infirmari) cranete. peinſen (cogitare) peinſde. veinſen (ſimulare) veinſde. forghen (curare) forchde. baſſen (latrare) baſſede. vaſten (jejunare) vaſte. taſten (palpare) taſte. hêſchen (exigere) hêſchede und hêſte (3, 210.) ebenſo vrêſchen (fando percipere) achten (attendere) achte. wachten (exſpectare) wachte. [ganſen (fanare) ganſte Maerl. 2, 359. Huyd. op St. 1, 569. ruſten (quieſcere) Maerl. 2, 394. ruſte.] — Bildungen mit *-el*, *-em*, *-en*, *-er* kürzen ihr praet. beſtändig, als: wimpelen (velare) wimpelde; wandelen (mutare) wandelde; nëſtelen (nidum aedificare) Rein. 350. ſtivelen (interficere) Maerl. 1, 105. 307. knielen (genuflectere) knielde; ſeilen (navigare) ſeilde; ontfaremen (miſereri) ontfaremde oder ontfaermde; reinen (pluere) reinde; lachteren (increpare) lachterde; ſëkeren (firmare) ſëkerde; ſeltner ſind andere bildungen, z. b. mëtſen (lapidem caedere) mëtſte; hêlſen (ſalutare) 1, 275; mêrſen (augeri) mêrſde (1, 157. 200.) minken (minuere) minkede (2, 225.)

Anomalien der mittelniederländiſchen conjugation.

1) *eſſe* vierſtämmig: α) III. praeſ. ind. ſg. *ës* (: ghewës Rein. 293.) ſelten *is* (Maerl. 1, 136. 315.) nie ëſt, iſt. — β) inf. *ſîn* (Rein. 302.); pl. praeſ. ind. I. *ſîn* II. *ſît* III. *ſîn*; praeſ. conj. *ſî*, *ſîs* (1, 319.) *ſî*; *ſîn*, *ſît*, *ſîn*; part. praet. *gheſîn* (Maerl. 3, 244.). — γ) I. praeſ. ſg. *bën* (: bën Rein. 305. und auch außer reim: ic bën, ic bënt, mhd. ich binz, bën ic) II. *bëſt* (: liſt, Rein. 351.). — δ) inf. *wëſen*; praet. *was*, wares, was; waren, waret, waren; part. praet. *ghewëſen* (Maerl. 3, 245.) wofür *ghewêſt* nur außer reim vorkommt (3, 334.); ſîn und wëſen, gheſîn und gewëſen ſtehen in denſelben quellen nebeneinander [hadde gheſîn Karel 1, 350. ghewêſt 1, 834. gheweſen 1, 1329], doch überwiegen wëſen und ghewëſen; vgl. Huyd. op St. 1, 449.

2) α) *moet*, moetes, moet; pl. moeten; praet. *moeſte*. β) *wêt*, wëtes (2, 183.), wêt; pl. wëten, wêt, wëten; praet. *wiſte* (Rein. 344. Maerl. 2, 222.) [p. p. gheweten Floris 40.] γ) *dôch*,
980 doghes, dôch; doghen; *dochte*. δ) *mach*, moghes (2, 128.) mach; moghen; praet. *mochte* II. pl. mocht (f. mochtet Rein. 282.) [mach f. mochte. Roſe 12839. 13014. 13103. Karel 1, 321. 230. Walew. 1855. 1867. 3910.]; part. praet. ghemoghen Rein. 325. [Lanc. 24828. 23316. Walew. 9744. overmoghen Roſe 628. vermogen Karel 1, 1130. 1147.] ε) *ſal*, ſules (?) ſal, pl. *ſulen*, ſult (neben ſout) ſulen [ſelen Malsm. 150ᵃ etc. Roſe 13497 : bevelen. Clignett 132. van den houte 234. Karel 1, 435. 514. Lanc. 29976.]; praet. *ſulde* neben *ſoude*. ζ) *an* oder *jan* (Huyd. op St. 3, 309. 310.) onnes, an, pl. onnen;

praet. *onfte*; ebenſo verommen und wancommen (beide invidere). *can*, comes, can; commen; praet. *conſte* [can f. conſte Roſe 13074. Karel 1, 365] inf. commen (1, 440.). β) *dar*, dorres, dar; pl. dorren, dorret (Rein. 348.) dorren; praet. *dorfte* (Huyd. op St. 3, 429.) [ghedorren Roſe 1596. 11546.]. γ) *daerf* (auch dërf geſchr.) dorves, daerf; pl. dorven; das praet. finde ich nicht [auch dorfte Stoke 3, 430. bedorfte Elopet p. 334. 335.]

3) *wille*, willes (?) [wils Maerl. 2, 337. wout (vis) Maerl. Käſtn. 28ᵇ (: fout) Maerl. 2, 276. 3, 253.] wille, pl. willen; praet. *wilde* [wilds (voluiſti) Maerl. 3, 286] und daneben in denſelben quellen *woude*, doch erſteres öfter, zumahl außer reim; im reim beide auf hilde, milde, foude, goude etc.; wouts, fouts (velles, deberes 1, 340.) ſteht f. woudes, foudes.

4) *doen* macht das praeſ. *doe*, does, doet; pl. doen; praet. *dëde* (: mëde, ſëde, ſtëde Rein. 283. 353. Maerl. 3, 230. 247.) dades, dëde; pl. daden; praet. conj. *dade* (3, 210); part. praet. *daen*.

5) *hëbben* macht das praeſ. I. *hëbbe* II. *hëves* oder hêfs III. *hëvet* oder hêft [heiſt Walew. 3422. hevet 3424.]; pl. I. *hëbben* II. *hëbt* (nicht hôbt) f. hëbbet, III. *hëbben* [ebſi f. hebben ſi Maerl. 3, 258. hebſi 289. hebwi (habemus) 260. hebſte (habes) Potter 4, 1068. 1136.]; man merke die verſchiedenheit der III. ſg. von II. pl. (welche perſonen in der regelmäßigen conj. immer gleichlauten) ſie rührt daher, daß II. III. ſg. ungeminierte, alle übrigen perf. gem. form beſitzen, in genauer einſtimmung mit dem angelſ. (ſ. 908.). Das praet. heißt *hadde* (f. habde). —

6) *bildungen mit w, j, h*: α) das w bleibt im praet. ſtehen: dauwen (roreſcere) dauwede; bouwen (colere) bouwede; ſcouwen (videre) verduwen (opprimere) verduwede (1, 331. 2, 230.); vernuwen (renovare) ſcuwen (vereri) ſpuwen (ſpuere). — β) das j wird zu i (vgl. oben ſ. 483.): blaejen, blaeide; maejen; ſaejen; waejen; bloejen, bloeide; gloejen (candeſcere) moejen (fatigare) roejen (remigare) ſcoejen (calceare) ſcoeide (Rein. 359.) vloejen (fluere) etc. die quellen ſchreiben im praet. lieber blaide, vloide. — γ) h iſt allenthalben unterdrückt: verſmaen (contemnere) verſmade (3, 210.) vlaen (excoriare) vlade (merkwürdig das ſtarke part. praet. ghevlaen oder ghevlëghen nach conj. VII. Huyd. op St. 2, 359. 583.) gheſcien (contingere) gheſciede; lien (fateri, nie auf gheſcien reimend, ſondern auf abien, occoflen, philoſophien, toverien 981 1, 136. 139. 200. 347.) praet. liede (1, 162. 255.); wien (conſecrare) wiede; nien (hinnire) niede (1, 195.); gheroen (quieſcere, : doen 2, 209.) roede.

7) bringhen, *brochte*; dënken, dinken (cogitare) *dachte* und *dochte*; dunken (videri) *dochte*; wërken, *wrochte* [wrachte Floris 1530],

part. ghewracht (1, 124.); ſocken (quaerere) *fochte*; rocken (curare) *rochte*; vruchten (timere) *vrochte* (2, 421.) duchten (timere) *dochte*; dochte kann viererlei bedeuten: cogitavit, videbatur, timuit und profuit (von deghen) vgl. Huyd. op St. 1, 361. 2, 364. 3, 98. 168. 379.

Das *mittelengliſche* verbum übergehe ich diesmahl, bemerke nur die fortdauer des angelſ. hêht (ſ. 898.) und ëode (909.), jenes lautet *hiht* (oder hight, ungut hihte, highte) z. b. Triſtr. 99. 100. ſowohl für nominabar als promiſi (Triſtr. 105. wo fälſchlich hihigh ſt. hihight) zuweilen fürs part. promiſſus (Triſtr. 117.) vgl. Tyrwhit zu 1016. C. T. Für ivit ſteht bald *yôde* (: flôde, gôde Triſtr. 98. 106.) bald yêde, gêde (: manhêde, dêde etc. ibid. 100. 110.), [the ay *tocôn* (zerkein) Alifaundre 573. (vgl. 785 flôn, agſ. flân). *cauſte* f. caught. Amis and Amil. 2455.] —

Neuhochdeutſches verbum.

Vorbemerkungen: 1) da die kurzſilbigkeit der wurzeln verſcherzt iſt, kann von wegfallendem ſtummem e in einfachen wörtern keine rede ſeyn. 2) das tonloſe e wird (anlehnungen und metriſche eliſionen abgerechnet) niemahls apocopiert: ich nême, fâre, mâle (molo) mâle (pingo) etc. auch nicht ſyncopiert vor -n: nêmen, fâren, mâlen; wohl aber vor -ſt und -t, nämlich α) ohne ausnahme in II. III. praeſ. ſg. ſtarker form, ſobald vocalwechſel eintritt, z. b. hältſt, hält; færſt, fært; wirfſt, wirft; trittſt, tritt; ræthſt, ræth; nicht: færeſt, wirfeſt, hälteſt etc. β) gewöhnlich in denſelben perſonen ſtarker form ohne ſolchen vocalwechſel: heißt, gießt, ſcheint; ausg. nach wurzelhaftem t, d: bieteſt, bietet; reiteſt, reitet; meideſt, meidet; und nicht bietſt, biet. γ) gleichgültiger darf es in II. III. praeſ. ſchwacher form, ſo wie II. pl. praeſ. und praet. ſtarker bald bleiben, bald wegfallen: lôbeſt, lôbet neben lôbſt, lôbt. Fühlbar wirft man in der III. ſg. lieber aus, in II. pl. lieber nicht, es heißt eher ihr
982 lôbet, als er lôbet; auch die II. ſg. und pl. conj. hegt das e: du gêbeſt, dieneſt; ihr gêbet, dienet. — 3) von ſyncope des e im praet. ſchwacher conj. näheres dort. — 4) in mehrſilbigen bildungen *-el*, *-em*, *-en*, *-er*, *-ig* hat die flexion noch ſtummes e, welches bei -el, -er richtig ſyn-, nicht aber apocopiert wird, z. b. ſicheln, klingeln, ändern, wundern; ſichelſt, änderſt; ſichelt, ändert; hingegen: ſichele, ändere (wie oben ſ. 753. dunkele, mâgere) ſtatt: ſichel, änder. Tadelhaft wäre ſichlen, wundren; ſichlet, wundret; erlaubt iſt: ſichle, wundre. Bei den bildungen

-em, -en bleibt das e der flexion, man verſtößt das der ableitung: âthmen, widmen, zeichnen, rêgnen (nicht rêgen, analog dem dat. pl. rêgen, pluviis, ſt. ‚rêgenen); die mit -ig behalten beides den vocal der flex. und abl. z. b. ſchædigen (nicht ſchædgen). — 5) die flexionsconſonanten beider formen ſind im praeſ. dieſelben, wie im mittelh., außer daß in III. pl. nunmehr *-en* ſtatt des mhd. *-ent* eintritt, folglich I. und III. pl. ganz zuſ. fallen. Hiervon macht ſelbſt das anomale ſind (ſint) nicht eigentlich ausnahme. [Im 16. jh. noch oft thûnd (faciunt und facimus); bei Hans von Wildek (1516) noch oft -nt: werdent, kerent, ſüchent.] [1])

Starke conjugationen.

im praet. die bedeutende abweichung vom mittelh., daß II. ſg. nicht mehr auf -e mit umlaut, ſondern auf *-eſt* ohne umlaut, ausgeht [etwa wie in der decl. die gen. dat. ſg. fem. hœnde, tæte aufgegeben ſind; — Gryphius i für ie: lif : ergrif Læo 1, 410. fil : wil 1, 520. liß : biß 2, 313.]; einzelne conjugationen: I. falle, fiel, fielen, fallen; halte, hielt, hielten, halten; hange, hieng, hiengen, hangen; fange, fieng, fiengen, fangen; das praet. gieng, part. gangen hat ein unorg. praeſ. gêhe, gêhſt, gêht, inf. gêhen (ohne zweifel aus mhd. gên, gêſt, gêt entſprungen); [wielt H. Sachs I, 458ᵃ. auffallend hiendlen f. handelten Herberſt. ed. Karaj. 103. 126. 134. ſpalte, ſpielt noch Teuerd. 59, 32. Rebhun 163. irry (iere) araret weisth. 1, 40. p. p. geſalzen. verſalzen. gebannen Simpl. 2, 386. erwappen Becherer p. 23. — anfulen f. anfielen Garg. 268ᵃ] — II. da ſcheide nach irriger analogie in VIII. übergeht [das p. p. beſcheiden noch als adj. neben beſchieden], ſo bleibt das einzige: heiße, hieß, hießen, heißen. [heiſchen, hieſch Kaiſersb. bilg. 82ᵇ·ᶜ hieſchen Bange 138ᵇ haſt du brav geheiſchen? Goethe 8, 149.] — III. hane, hieb [hiu K. ſch. der pen. 82ᶜ], hieben, hauen; laufe, lief, liefen, laufen [lof f. lief Katzmair 81. H. Sachs 1, 169ᵇ 97ᵈ aber lief 171ᵃ luffe (curreret) faſtn. 266, 18. verloffen Oberon 3, 26. 9, 47. 50. kamen loffen Spee trutzn. 45. eingeloffen 65. geliffen Plater 36 und öfter]; rûfe, rief, riefen, rûfen; ſchröte, ſchriet; ſtôße, ſtieß; [p. p. gebawen Fiſchart geiſtl. lieder p. 114. gerauene ſache Gotth. erz. 2, 174. kaufe, kief unorg.] — IV. ſchläfe, ſchlief, ſchliefen, ſchläfen; ebenſo: bräte [brut f. briet rockenph. 3, 58]; râthe; laße (ohne contraction); bläſe; [fahe; habe; ſtrafe, ſtrief Schärtlin p. 51. Th. Platter 42. dial. Maria E 4ᵃ F 3ᵃ. mieken = machten Firmenich 1, 399ᵇ vgl. gemachen f. gemachet bei Hugo v. Montfort (anf. des 15. jh.) Berl. jb. 7, 312. 313. 314.] — VII. mâle, mælſt, mælt; praet. veraltet, part. noch mâlen; die praet. ſtund,

[1]) Merkwürdig: da ſpielt und lacht und ſungen wir. Günther b. Wackernagel 2, 500.

ſtunden, part. ſtanden bildeten (analog dem gieng, gangen) nach der mhd. kürzung ſtên, ſtêſt, ſtêt ein falſches praet. ſtêhe, ſtêhſt, ſtêht, welches allmählig mit neuem irrthum den ablaut a der zehnten conj. (ſêhen, geſchêhen) herbeiführend die nebenform ſtand, ſtanden zeugte, wo nicht die verderbnis von bunden, ſturben (conj. XII.) in banden, ſtarben ein ſtanden f. ſtunden, folg-
983 lich ſtand f. ſtund nach band, ſtarb veranlaßte; fâre, fûr, fûren, fâren; ſchwœre geht in XI. über [ſchwur noch richtig irrg. der liebe 284]; grâbe, grûb, grûben, grâben; hêbe, hûb, hûben, hâben in XI. ſchwankend [p. p. erhoben neben adj. erhaben]: ſchaffe, ſchûf, ſchûfen, ſchaffen; lâde, lûd, lûden, lâden; waſche, wuſch, wuſchen, waſchen; backe, bûk, bûken, backen [ich bûch II. Sachs 1, 347ᵈ]; ſchlâge, ſchlûg, ſchlûgen, ſchlagen; wachſe, wuchs, wuchſen, wachſen. [ſchaden, ſchûd Frey cap. 50. Frank weltb. 232ᵇ; wût II. Sachs 1, 348ᵇ; bud f. badete (wie lud f. ladete) Wickr. im Albr. von Halb. 132ᵇ; verjugen froſchm. Oo 3ᵇ; mûlen Kl. red. 1565, 329ᵃ; ungelaſchen B. Waldis 371ᵇ kalb gar ungelachſen 88ᵃ greulich ungelachſen II. Sachs II. 3, 120ᵈ; verſchaben Waldis 208ᵇ abgeſchaben Simpl. 251.] — VIII. kann in zwei claſſen getheilt werden 1) vor ten. und aſp. haben praet. und part. kurzes i und geminierte conſonanz: greife, griff, griffen, griffen; keife; kneife; pfeife; ſchleife; gleite, glitt, glitten, glitten; reite; ſchreite; ſtreite; (inconſequent auch ſchneide, ſchnitt, ſchnitten und leide, litt, litten); beiße, biß, bißen, bißen; befleiße; reiße; ſcheiße; ſchleiße; ſchmeiße; bleiche, blich, blichen, blichen; gleiche; ſchleiche; ſtreiche; weiche. [kreiße, kriß (parturio) Adelung; kreißen, p. p. krißen II. Sachs 5, 344ᵇ 352ᶜ; preuß. begleiten, beglitt; p. p. geglißen Opitz p. 267 der troſtged. mit trehen beſigen (befallen) Wickram und Lorich 426ᵇ mit blut beſigen 431ᵇ ein veſper wol eingelitten (gelautet) Garg. 246ᵃ beditten (von bedeuten) franz. Simpl. 2, 395. 3ᵉ 2.] 2) bei vocaliſch ſchließender wurzel, ſodann vor liq. med. und ſpir. langes i (geſchrieben ie): ſchreie, ſchrî, ſchrîen, ſchrien [ſchrier (ſchrie) II. Sachs I. 5, 529ᶜ IV. 3, 70ᶜ ſchrauen (ſchrien) Plater 94. Senkenb. ſel. 4, 694.]; ſpeie, ſpî, ſpîen, ſpien; ſcheine, ſchîn, ſchînen, ſchînen; bleibe, blîb, blîben, bliben; reibe; ſchreibe; treibe; meide, mîd, mîden, miden; ſcheide, ſchîd, ſchîden, ſchîden (dieſes unorg. aus II. hierhergerückt, durch vermengung des ie mit î) [im adj. beſcheiden (modeſtus) noch das alte part. über, jetzt abweichend vom part. beſchieden]; preiſe (celebro) prîs, prîſen, prîſen (ein fremdes wort, das ſich aus der ihm gebührenden ſchwachen form: praet. preiſete, part. gepreiſet hierher eindrängte) weiſe (monſtro) wîs, wîſen, wîſen (gleichfalls org. ſchwach, praet. weiſete); ſchweige, ſchwîg, ſchwîgen, ſchwigen; ſteige; gedeihe, gedîh, gedîhen, gedihen [neben dem p. p. gediehen noch als adj. gediegen]; leihe; zeihe. [ſchneien, ſchnye (ſchneite) Simpl. p. 601. geſchnien Amadis 311; freien, gefrien Sam. Müllers chron. von

Saugerhauſen 73. 83. 195. 206 gefrichen Wickr. und Lorich 322; bekleiben, beklieb, beklieben; ich hab kriegen (gekriegt) Sir. 29, 34; er haut grina (gegreint) Grübel. — Reſte des alten ſing. praet. angreiff Luther 5, 53ᵃ ergreiff 61ᵃ ſchmeis 54ᵃ ſchreib u. a. abbeiß II. Sachs 2, 4, 5ᵇ ſchneid noch zeitvertr. p. 1.] — IX. wiederum zwei claſſen: 1) vor aſp. kurzes o und gem. (das einzige beiſpiel von ten. folgt unorganiſch der zweiten claſſe biete, bôt, bôten ſtatt bott, botten, wogegen umgekehrt fiede, ſott, ſotten f. ſôt, ſôten gilt): ſchliefe, ſchloff, ſchloffen, ſchloffen; triefe, troff, troffen, troffen; ſaufe, ſoff, ſoffen, ſoffen; dieſſe, doß, doſſen, doſſen; verdrieße; flieſſe; gieße; ſchieße; ſchließe; krieche, kroch, krochen, krochen; rieche. 2) vor med. und ſpir. langes ô: ſchiebe [verſchiebt (ſchiebt) erzſchrein 151], ſchôb, ſchôben, ſchôben; ſchniebe neben ſchnaube (anhelo) ſchnôb, ſchnôben; ſtiebe neben ſtaube; ſchraube (nicht ſchriebe) ſchrôb, ſchrôben, ſchrôben; erkieſe, erkôr, erkôren, erkôren; verliere, verlôr, verlôren, verlôren; friere, frôr, frôren, frôren; biege, bôg, bôgen, bôgen; fliege; ſchmiege; lûge, lôg, lôgen, lôgen; trûge oder triege, trôg, trôgen, trôgen; ſauge, ſôg, ſôgen, ſôgen; fliehe, flôh, flôhen, flôhen; ziehe, zôg, zôgen, zôgen [wir zohen von leder Feiſenb. 1, 47; rawe (reute) Opitz mihi 2, 191. p. p. verbrauen Schweinichen 1, 337. vorgeblauen 2, 23.] — X. gêbe [II. Sachs noch geit f. gibt, begeit f. begibt], gâb, gâben, gêben; (wêbe in 984
XI. überg.); bitte, bât, bâten, bêten; trête, trât, trâten, trêten; eße, âß, âßen, eßen; freße; vergeße; meße; ſitze, ſâß, ſâßen, ſeßen; lêſe, lâs, lâſen, lêſen; genêſe [man ſagt: er lieſet, lieſt aber kaum: er genieſet, genieſt, ſondern geneſt, obwohl genâs und p. p. geneſen]; von wêſen nur wâr, wâren, wêſen übrig, kein praeſ.; lige, lâg, lâgen, lêgen; (pflêge und wige in XI. überg.); geſchêhe, geſchâh, geſchâhen, geſchêhen; ſêhe, ſâh [man findet im 17 jh. und in der erſten hälfte des 18 oft ſahe f. ſah; ſelbſt Voſs II. 14, 293 braucht ſahe], ſâhen, ſêhen; [p. p. verſelbſt. knetten (geknetet) Burc. Waldis 206ᵃ gekneten rockenwegen. phil. 3, 17. kum ich auch daher geknetten faſtn. 818. umbknetten faſtn. 261, 23. praet. knat II. Sachs 1, 531ᵃ; in mundarten noch das p. p. gegeſen (fermentatum) lieſl. Hupel p. 73.] — XI. 1) mit bleibendem a im praet.: hêle praet. ſchwach, part. noch ſtark hôlen; ſtêle, ſtâl, ſtâlen, ſtôlen; beſêhle, beſâhl, beſâhlen, beſôhlen (ſt. befelche, befalch etc.); nême, nâm, nâmen, nommen; komme, kâm, kâmen, kommen; gebære, gebâr, gebâren, gebôren; berſte, barſt, barſten, borſten; treffe, trâf, trâfen, troffen; dreſche, draſch, drâſchen, droſchen; breche, brach, brâchen, brochen; ſprechе und ſtechе ebenſo; rächе, praet. ſchw., part. rochen; erſchrecke, erſchrâk, erſchrâken, erſchrocken. [fechen, fach, gefochen Steinbach 1, 473. gebolen (geworfen) fr. Simpl. 2, 390. gezommen: genommen Senkenb. ſel. 4, 685] 2) nachſtehende aus X. und VII. her gedrungene ſchieben o auch in den ſg. praet.:

wêbe, wôb, wôben, wôben; pflêge, pflôg (neben pflâg und pflêgte) pflôgen, pflôgen; wîge, wôg, wôgen, wôgen; erwæge, erwôg etc.; fechte, focht, fochten, fochten; flechte, flocht, flochten, flochten; ſchwære (juro) ſchwôr, ſchwôren (neben ſchwôr, ſchwûren) ſchwôren; hêbe, hôb, hôben (neben hûb, hûben) hôben; gære (fermentesco) ſchwære (ulcero) praet. ſchw., part. ſtark: gôren, ſchwôren; erlöſche, loſch, loſchen. [ſchere, ſchor, bei Luther ſchur: beſchur 2 Sam. 14, 26.] — XII. 1) mit bleibendem a im praet. ſg., welches zugleich, mit ausnahme von *warden*, den pl. einnimmt: helfe, half, halfen, holfen; gelte, galt, galten, golten; ſchelte, ſchalt, ſchalten, ſcholten; ſchwimme, ſchwamm, ſchwammen, ſchwommen; beginne, begann, begannen, begonnen; rinne; ſpinne; ſinne (cogito) [beſünneſt f. beſönneſt. fauſtrecht B 3ᵇ]; binde, band, banden [ſchon Felſenb. 1, 83], bunden; finde [funden Felſenb. 2, 527]; ſchwinde; winde; ſinke, ſank, ſanken, ſunken; ſtinke; trinke; dringe, drang, drangen, drungen; klinge; gelinge; ringe; ſinge; ſpringe [ſprungen Felſenb. 2, 511. ich ſprung 2, 515]; ſchlinge; ſchwinge; zwinge [zwungen Felſenb. 1, 82]; wirre hat mit ſchwachem praet. nur das part. worren; verderbe, darb, darben, dorben; ſterbe; werbe; werfe, warf, warfen, worfen; werde, ward, wurden (nicht warden) worden; berge, barg, bargen, borgen; [hank (hinkte) Herbertſtein 118. kars II. Sachs IV. 3, 70ᶜ ſchank (ſchenkte) Conr. v. Weinsb. 16. Garg. 260ᵃ ſcherren, ſchirrt, geſchorren: verſchirrt Opitz 1, 133. verſchorren (verſcharrt) Opitz mihi 1, 47. Harniſch 264.] — 2) mit u oder o auch im ſg. praet. quelle, quoll [quall Felſenb. 2, 503. froſchm. oft], quollen, quollen; helle; ſchwelle; ſchalle (ſt. ſchelle) ſcholl, ſchollen, ſchollen; ſchmelze, ſchmolz, ſchmolzen, ſchmolzen; melke, molk [malk Keiſersp. omeiß 12ᵃ malke Ismene p. 13], molken, molken; dinge, dung, dungen, dungen [glimme, glomm (glam J. Böhme Aur. 155), glommen, glommen; klimm, klomm, klommen, vgl. beklommen; p. p. *zerſchmollen* (zerſchmellet) Albertini narrenh. 229. Winkelfeld 300; ich habe mir gemolden Eckenſteher: verſchrumpen maul unw. doct. 746; eingelunken froſchm. IIb VIII⁴; aufgedunſen. aufgetrunſen, bair. verwunſchen. gewunken ſchuldb. 31. zerphlunſen Kaiſersb. broſamt. 51ᵇ verzwunzen Lazarillo p. 101. der muß nicht lang verzwunzen ſein. Grobian. 149ᵇ mongen, inne mongen (gemengt, eingemengt) Kuhn weſtf. ſagen 2, 243. 244. *geflorſen* faſtn. 261, 7.]

Anmerkungen: 1) (*vocale*) α) im verhältnis des e zu i praef. 985 ind. ſg. die wichtige änderung, daß perf. I. e und kein i bekommt, folglich mit I. praef. conj. zuſ. fällt: gêbe, nême, werde[1]); II. und III. behalten i: gibſt, nimmſt, wirſt, gibt, nimmt, wird; (desgl. ſg. imp. gib, nimm; ausg. *werde* ſt. wird) [werde z. b.

[1]) H. Sachs ſagt auch ich iſs (edo) II. 4, 5ᶜ ich gib II 4, 27ᵉ ich brim II. 4, 29ᵉ ich ſcht III. 3, 10ᵇ brich ich II. 4, 23ᵇ.

Felſenh. 2, 404. werde wie ein rehe! hohelied 2, 17]; offenbar miſchte ſich die analogie des uml. a ein bitten, ſigen, ſitzen bewahren das i überall, ebenſo plur. praet. conj. VIII. und praeſentia conj. XII. vor m und n. — β) das o iſt vorgerückt und gilt nicht bloß im part. praet. ſondern auch pl. praet. conj. IX.; ferner im part. praet. XII. vor mm, nn; u bleibt nur vor nd, ng, nk. — γ) *ie* und *eu* verhalten ſich zwar im ſg. praeſ. ind. conj. IX. wie e und i in X. XI. XII., d. h. auch hier darf nicht l. z. b. kreuche ſondern nur II. III. kreuchſt, fleuſt, kreucht lauten. Allein dieſe eu-form ſtirbt aus und wird mehr von dichtern gebraucht, als in proſa, wo man kriechſt, kriecht vorzieht. Einige haben im praeſ. *au* für *ie*, andere ſchwanken zwiſchen *au* und *ie*, andere fehlerhafter zwiſchen *ie* und â (lâgen, trâgen) — δ) umlaut gilt a) in II. III. praeſ. ſg. ind. I. IV. VII. des a in ä, â in æ, als: falle, fällt; ſchläfe, ſchläft; fâre, fært; auch vor lt, halte, hält (ſt. hältet) natürlich aber nicht in den ſchwachgewordenen falte, faltet; falze, falzet; dem ſtarken ſchaffſt, ſchafft mangelt er gleichfalls. b) *au* und â in conj. III. meiden den umlaut, haue, haut; râfe, râft, nicht heut, râft; ô hingegen hat ihn: ſtöße, ſtœßt. c) das praet. conj. lautet a in ä, â in æ, u in ü, o in ö, ô in œ um: banden, bände; gâben, gæbe; wurden, würde; ſtunden, ſtünde; fûren, füre; troffen, tröffe; bôten, bœte [aber man ſagt noch ſtürbe, erwürbe (vgl. würde), nicht ſtärbe, erwärbe wie bände, ſpänne, fände, tränke.] — ε) aus vernichtung der alten kürzen erwächſt dem ablaut großer ſchade; conj. I. und IV. fallen zuſammen; augenſcheinlich leiden die verhältniſſe der achten und neunten. Welch ein abſtand der formen ſtreiten, ſtritt, ſtritten; triefen, troff, troffen von den mhd. ſtrîten, ſtreit, ſtriten; triefen, trouf truffen! Die praet. ſg. mîd, flîg, troff laßen ſich nach der buchſtabenlehre den mittelh. meit, ſteic, trouf gar nicht vergleichen, aus meit hätte ein neuh. meid (wie aus leit, dolor, leid) aus trouf aber trauf (wie aus louf lauf) werden müſſen. Sollte durch mîd ſtatt meid auf. treffen mit dem praeſ. meide verhütet werden? dieſer grund paſt nicht zu troff, kroch, weil trauf, krauch wohl unterſchieden geweſen wären von triefe, krieche. Ich erkläre die ſache ſo: die nunmehrige gleichheit der langgewordenen plurale bôten mit dem ſg. bôt und der ſg. gâb, nâm mit dem pl. gâben, nâmen (wobei wieder 986 die analogie von hieng, hiengen; für, fûren anſchlug) verleitete, nicht nur den pl. miden, bôgen auf den ſg. mîd (ſt. meid) bôg (ſt. baug) anzuwenden, ſondern noch fehlerhafter nach ſtritten, troffen, krochen ſogar den ſg. in ſtritt, troff, kroch zu kürzen. Überhaupt iſt *gleichheit der ablaute im ſg. und pl.* allmählig durchgedrungenes princip der neuh. conjugation, woraus theils die pl. nach den ſg. (band, banden; bôt, bôten) theils die ſg. nach den pl. (mîd, miden; ritt, ritten; troff, troffen; gâb, gâben; wôg, wôgen; quoll, quollen; ſchmolz, ſchmolzen und ſelbſt dung,

dungen) herfließen. Eintönigere, ungeſchmeidigere geſtaltungen gegenüber dem früheren organismus: ſchwankende oder doppelte formen (band, banden; dung, dungen; pflâg, pflâgen neben pflôg, pflôgen etc.) in natürlich gleichem verhältnis. Von jenem zuf. treffen des ſg. und pl. macht in der regelmäßigen conj. *ward, wurden* einzige ausnahme, obſchon neben ward die fehlerhafte form *wurde* (beſſer wäre wurd, wie dung) angenommen iſt [und im 16 jh. z. b. Boce. II. Sachs oft warden für wurden]; mehrere zeigen ſich bei den anomalien: mag, mœgen: kann, können; weiß (nicht will, wie riß, biß) wiſſen; darf, dürfen, wo man die analogie nicht mehr fühlte: (vgl. noch brach, brächen: draſch, dräſchen?). — 2) (*conſonanten*) alle conſonanzverhältniſſe ſind weit einfacher, als im mittelh., d. h. in- und auslaute vollkommen gleich. Inlautende geminata und med. bleibt auch auslautend: t iſt die einzige vorkommende tenuis, auslautend faſt bloß im ſg. imp. (reit, ſtreit, biet) da der ſg. praet. geminiert (ritt, ſtritt) ausgenommen bôt, bât, trât. Vor dem -t der III. ſg. praet. wird das wurzelhafte t ausgetoßen in hält[1]), rath (= rætt, oben ſ. 525.) ſt. hältet, rathet (II. pl. aber haltet, râthet, nicht halt, räth): in tritt, bietet, reitet (nicht trit, biet, reit) muß es bleiben. In einigen fällen hat inlautende gem. die alte vocalkürze gerettet: nimmſt, nimmt: kommen, komme, kommſt, kommt: genommen, gekommen: ritten, geritten: ſotten, geſotten: wie man ſieht unſicher, da kein nemme, nemmen (= komme, kommen) ſondern nême, nêmen beſteht, noch weniger im praet. kamm, namm (ſ. kâm, nâm). Bei andern ſyncopen der II. III. ſg. ſchwankt die ausſprache zwiſchen gibt und gibt (giebt auf liebt reimend): gibt iſt dem hêbt, grœbt etc. analoger. Die mittelh. ff und zz (treffen, ſchaffen, ëzzen, bizzen) entſprachen dem neuh. ff und ß (wofür in eſſen, biſſen eigentlich eßßen,
987 bißßen ſtehen müßte, was auch die unorg. ſchreibung eſſen, biſſen zu erreichen ſucht), der vocal bleibt bald kurz (ſchaffe, ſchafft' eſſe, iſſeſt, iſſt: biß, biſſen) bald wird er lang (träf, âß) auch vor ch ſchwanken länge und kürze: brach oder bräch etc. — r ſtatt f dringt aus den pl. wären, frören, kôren, verloren in die ſg. wâr, frôr, kôr, verlôr (begreiflich nach gleichheit der ablaute), von da in die praeſentia: friere, verliere (doch noch kieſe, nicht kiere). — h, welches in ſchlägen völlig verdrängt iſt, dauert in leihen, zeihen, fliehen, ſehen, geſchêhen ohne einmengung des g: ziehen aber bekommt im praet. letzteres: zôg, zôgen. — 3) (*einmiſchung ſchwacher form*): *ſchwæren* (ſ. ſchwören oder ſchwæren: wie mundartiſch öpfel, mönſch ſ. äpfel, epfel, menſch) *hëben, bitten, ſitzen*: ſg. imp. ſchwœre, hêbe, bitte, ſitze

[1]) Gleich dieſem hält iſt gilt und ſchilt ſ. giltet, ſchiltet. Dieſe contraction findet ſich nicht bei ſchwachen verbis, es heißt z. b. waltet, ſchaltet, faltet, meldet: auch ſpaltet (ſindit) faltet, obgleich gefalten, geſpalten.

[nicht ſelten ſind ſchw. imp. flieh! ſieh! laſſ! (laſſe war analogie?) bleibe treu! Goethe werke 1, 291. ausg. von 1815 vergelte mich nicht! kann man anders ſagen als entſcheide? Luther: Ruth 2, 9 trinke; 5 Moſ. 3, 27 ſteige; 16, 1 halte.]. Viele verba, die im mittelh. noch ſtark conjugierten, gehen nunmehr ſchwach; einige haben neben ſtarkem part. praet. ihr praet. geſchwächt oder ſchwanken zwiſchen ſchwach und ſtark, z. b. mälte, backte, pflègte, wirrte, hellte [im marianiſchen roſengarten 2, 137 ſogar: bindete, fluchte. — Die gemeine ausſprache und manche bücher des 16. 17. 18 jahrh. hängen dem ſtarken praet. ind. ein -e an, namentlich: fâhe, kâme, nâme und ſtarbe (f. ſtarb, wie wurde f. ward); es iſt die rückumgelautete conjunctive form. Doch Mich. Beham und H. Sachs ſchreiben nicht allein kame, name, ſondern auch vande (f. vand) nicht vunde. Simpl. und Philander ſtets in I. und III. praet. ein -e: hielte, liefe, riethe, gienge, kame, lafe, fande, bate, fuhre, griffe, fehlliche, foſſe, molke, ſome (f. ſam) vgl. ſtache, brache Fleming 499.]

Neuhochdeutſche ſchwache conjugation.

Die flexionen der praet. ſind den mittelh. völlig gleich und es bliebe wenig anzumerken, wenn nicht theils das ſyſtem der kürzungen des ableitungsvocals noch mehr entſtellt worden wäre, theils der rückumlaut aufhörte. Die einzelnen ausnahmen: kannte, nannte, brannte, ſandte, wandte kommen kaum in betracht, ſchon gelten (nicht kennte, aber) nennte, brennte, ſendete, wendete daneben und die analogen rannte, trannte, pfandte, ſchwandte, ſchandte ſind unzuläſſig, man ſagt: rennte [vielmehr rannte], trennte, pfändete, ſchwendete, ſchändete. Um ſo viel mehr in allen übrigen: gällen, gällte; kämmen, kämmte; engen, engte; ſenken, ſenkte; decken, deckte etc. [Älter ſatzte. 10 ehen p. 166. 172 und überall, noch Chr. Weiſe, entſatzte ich mich Leipz. av. 2, 144; noch faſt allgemein bis ins 18 jh. forchte oder furchte (timebam) unterſch. vom praeſ. fürchte; druckte 10 ehen 29. ruckte Felſenh. 2, 96. markte (von merken) 3, 377. zatte (von zetten) Hildebrand 68. ernart ſich Platen 60. abzwackte wol von abzwecken, hernach ſagte man abzwacken; getrannt (für getrennt) Günther 287.[1])] Ein unterſchied erſter und zweiter conj. läſſt ſich nicht mehr durchführen; alle vormahls kurzſilbigen beider conj. ſind jetzt langſilbig. Das praet. aller ſchwachen verba wird in der regel ſyncopiert: nærn, nærte; lêgen, lêgte; drâhen, drâhte; fallen, fallte; minnen, minnte etc. die volle form: nærete, lêgete, fallete etc. klingt gezwungen feierlich. Eine zahlreiche ausnahme machen aber die verba, deren wurzel mit t, d, tt, lt, nt, rt, ft, ft, cht, dt, ld, nd, rd ſchlieſſt [ſ. nachtr.], ſie ſtellen, ſtatt der wohllautenden mittelh. ſyncope, gerade den

[1]) Ausdehnung des umlauts: ſchwarben, mhd. ſwachen; ſtumen, mhd. ſtimen.

ableitungsvocal wieder her, gleichviel ob sie früher der ersten oder zweiten conj. zugehörten, als: wâten, wâtete; hûten, hûtete; 988 leiten, leitete; lâden, lâdete; rêden, rêdete; retten, rettete; schütten, schüttete; falten, faltete; renten, rentete; härten, härtete; heften, heftete; leisten, leistete; lichten, lichtete; tödten, tödtete; melden, meldete; wunden, wundete; morden, mordete [p. p. ausgekundschaft Felsenb. 2, 455. ausgearbeiten seil. hebamme 707.]. Die sprache hat das bewußtseyn ihrer alten, großen mittel eingebüßt; sie strebt nach deutlichkeit und wohllaut, erreicht aber nur eine ängstliche, nur einen beschränkten: ladte, redte, rettte, endte schien ihr zu hart, latte, rette, ente zu gewagt, lâdete, rêdete, rettete, endete blieb einzig ausweg. Selbst dem sante, wante fügte schreibung ein d hinzu; bemerkenswerth ist auch, daß diese ausnahmsweisen rückumlaute auf den ind. eingeschränkt sind, ihr pract. conj. heißt kennte, brennte, nennte, sendete, wendete, nicht könnte, nännte, sändte, wändte. Das pract. conj. schwacher form lautet niemahls um, außer in den anomalien. Bildungen mit *el, er, ig* stoßen e vor dem -te regelmäßig aus: schmeicheln, schmeichelte; sigeln, sigelte; wundern, wunderte; schædigen, schædigte; die mit *em, en* lieber das bildungs-e und behalten jenes: âthmen, âthmete; règnen, règnete (nicht âthemte, règente) [albernen (desipere) ungewißenh. apotheker 110; — bildungen mit *-ez* stoßen das e allenthalben in inf. und pract. aus, als: lechzen, lechzte, schluchzen, schluchzte etc. nicht mehr lechezen.].

Neuhochdeutsche anomalien.

1) esse vierstämmig α) III. praes. sg. ind. *ist*. β) inf. *seyn* (= sein); ind. pl. *sind, seyd* (seid, f. seit) *sind* [weitr. pl. bin, bin, bin Riehl pfälzer 287. wann zuerst: wir sind? H. Sachs I, 233ᶜ sein wir 230ᵇ seind wir. Fumhoam (1727) 2, 4 wir sein. 2, 62 wir seind. 2, 88 sie sein]; conj. *sey, seyst* [schweiz. seigisicht Corr. prof. 140], *sey; seyen, seyet, seyen*; imp. *sey, seyet*; kein part. praet. gesеyn. γ) I. sg. ind. *bin* II. *bist*. δ) kein inf. wêsen, kein imp. wis, nur die formen des praet. *wâr, wârst, wâr*; pl. *wâren* [waren (fuimus) H. Sachs I, 422ᵃ: haben 231ᵈ (erant) 441ᵇ wallen II. 4, 53ᵇ; wast (fuisti): fallt Kn nr. 1.]: conj. *wære*; part. *gewêsen*.

2) *muß*, must, muß; pl. müßen; praet. *muste*; conj. müße; praet. müste. β) *weiß*, weist, weiß; *wißen*; praet. *wuste*; conj. wiße; praet. wüste. γ) *mâg*, mâgst, mâg; *mægen*; praet. *mochte*; conj. mæge; praet. möchte. [auffallend das mundartische moer, moerst, moer für mag, magst, mag (kuhländch. p. 408) vgl. das krain. moru, morem f. mogu, mogem.] — δ) *soll*, sollst, soll; *sollen*; praet. *sollte*; conj. solle; sollte (nicht sölte). — ε) *kann*, kannst, kann; *können*; praet. *konnte*; conj. könne; praet. könnte. — ζ) *darf*, darfst, darf; *dürfen*; praet. *durfte*;

conj. dürfe; dürfte. — *anm.* a) die inf. und plur. ind. lauten um: müßen, mugen, können [hat kundten = können. Alberus wider Witzel II 4ᵃ kunſt = gekomt Neumann weisth. 85. 100], dürfen; ſollen bleibt (nicht ſöllen). b) alle part. praet. ſchwach: gemuſt, gewuſt [weniger gewißt, aver mehr gekennt. Lennig 45], gemocht, geſollt, gekonnt, gedurft. c) das mittelh. tar [getar leben Keiſersb. ſelenparad. 106ᵃ thar H. Sachs 1, 232ᵃ dar Luther br. 4, 616. 5, 340. düren und p. p. durft 3, 2. thurften oder kundten. prod. Luthers ed. Bindſeil p. 39] iſt ausgeſtorben; taugen und gönnen gehen regelmäßig ſchwach: tauge, taugſt, taugt; taugen; taugte; [taug 909
f. taugt Burk. Waldis 179ᵃ entl. chym. 779. Opiz mihi 2, 215. Simpl. p. 464. Chr. Weiſes 3 klügſte leute p. 86] gönne, gönnſt, gönnt; gönnen; gönnte [gan, vergan hat noch Burk. Waldis 49ᵃ Aimon q 4ᵇ auch frotchmaufeler G v° gan (gönnt) G i° gans (gönnts) Hen. Eckſtorm (1578) vergan (misgönnt) p. p. vergunſt (vergönnt) Neumann 104. 107].

3) wollen; *will*, willſt [willt f. willſt noch bei Gellert 3, 316. 326 erfüllt. Goethe 57, 111. thu was du wilt. unw. doct. 742.] will; *wollen* [wellen Wallenſteins briefe 136]; praet. *wollte*; conj. wolle; praet. wollte (nicht wöllte) [woide, woude weisth. 3, 857. 860. wutten (wollten) 3, 170]; part. gewollt.

4) *thûn*; thûe, thûſt, thût; thûn [wir thund H. Sachs 1, 230ᵃ], thût, thûn; praet. *thât*, thâteſt, thât; *thâten*; conj. thûe wie der ind.; praet. thæte; part. gethân. Dichter brauchen in gewiſſen fällen *thæt*, für I. und III. praet. ind. (das mhd. tët) [vorhin thät ich wie ſie thäte Fleming 496. thäteſt (feciſti) Schuppius 903].

5) *hâben*; hâbe, haſt, hat; hâben, habt, hâben; praet. *hatte*; conj. hâbe, hâbeſt, hâbe; hâben, hâbet, hâben; [in der Schweiz noch für den conj. heige etc. Stald. dial. 130] praet. hätte; [p. p. Keiſersb. ſelenpar. 101ᶜ 102ᵈ 104ᵃ hat gehaben f. gehabt (nach erhaben von heben)] lauter feſte formen, keiner kürzungen mehr fähig. Fürs concrete tenere gilt: halten.

6) gêhen, ſtêhen vorhin f. 982.

7) von den mhd. verbis mit w. j. h ſind manche ausgeſtorben; die gebliebenen haben entw. h (niemahls j und w) oder den bloßen vocal; verſchiedene ehdem ſtarke ſind letztern beigetreten: α) blæhen. kræhen. mæhen. næhen. ſchmæhen. drêhen. wêhen. flêhen. blûhen. brûhen. glûhen. mûhen. ſprûhen. dröhen. β) bauen. brauen. kauen. bläuen. dräuen. freuen. reuen. ſcheuen. ſtreuen. ſpeien. — Die bildungsſilbe *-ew* dauert nur in verwitwen, in beſchatten iſt ſie untergegangen, in värben, gerben, fälben zu b geworden der wurzel eingewachſen.

8) bringen, *brachte*, gebracht; denken, *dachte*, gedacht; dünken, *dauchte* (däuchte), fehlerhaft ſetzen einige däucht im praeſ.; wirken und fürchten gehen regelmäßig ſchwach: wirkte, fürch-

tete [im Fundgrub immer furchte, befurchte; p. p. geforchten Juvenditlinus p. 82].

9) *freigen*: fräge, frägſt, frägt; *freigte*, gefrägt; einige bilden ein mundartiſches fräge, frægſt, frægt; praet. *freig*: frägen, doch kein part. gefrägen [1]).

Neuniederländiſches verbum.

Die flexion geſchieht, wie in der vorigen periode, nur daß a) das -e der I. ſg. praeſ. wegfällt, im conj. aber erhalten wird; b) II. ſg. praeſ. und praet. (aus gründen der ſyntax, nicht der form an ſich) abgeſchafft worden iſt; doch bleibt ſg. imp. [häufig ziedaar! (voyez)]. Die wiederum abweichende behandlung der wurzelvocale richtet ſich nach der buchſtabenlehre.

930 *Starke conjugationen.*

I. val, viel, vielen, vallen; hould, hield, hielden, houden; zout, ſpouw (findo) vouw (plico) machen das praet. ſchwach: zoutte, ſpouwde, vouwde, behalten aber das part. zouten, ſpouden, vouden; hang, hing, hangen; vang, gewöhnlicher vá, ving, vangen; gá (nicht mehr gange) ging, gangen; hef, hief, hêven; was, wies, wallen; waſch, wieſch, waſchen; bas (latro) bekommt zuweilen unorg. bies ſt. baſt-, inf. baſſen. [ſciep, bies. Tuinman oude ſprekw. p. 22]. — II. hêt, ſcheid, praet. ſchwach hêtte (zuweilen noch hiet) ſcheide, part. ſtark hêten, ſcheiden; eiſch, êſch, eiſchen. — III. lôp, liep, lôpen; roep, riep, roepen; houw, hieuw, houwen; brouw (brauo) praet. ſchwach brouwde, part. brouwen; ſlôt, ſliet, ſlôten; unorg. hierher rückeml: word (fio) wierd, worden und mundartiſch noch andere aus XII. (ſ. unten). — IV. ſlâp, ſliep, ſlâpen; lât, liet, lâten; râd; brâd; blâs; blies, blâzen. — VII. vâr, voer, vâren; zwêr (juro) zwoer, zworen; grâf, groef, grâven; drâg, droeg, drâgen; ſlâ (ſ. ſlâg) ſloeg, ſlâgen; unorganiſch jâg und vrâg, praet. joeg, vroeg, neben dem richtigeren jâgde, vrâgde, part. praet. gejâgt, gevrâgt (nicht gejâgen, gevrâgen); umgekehrt ſind von mâl, lâd, bak, lach die ſtarken praet. moel, loed, boek (biek) loech den ſchwachen mâlde, lâdde, bakte, lachte gewichen, die part. aber ſtark geblieben; ſtâ (ſ. ſtand) hat ſtond, part. geſtân; von wâjen (flare)

[1]) *Niederdeutſch* (holſteiniſch, hamburgiſch). Groth entzieht allen ſchwachen praet. in 1 und 3 ſg. das -de: hee (hat) hee (hiit) pl. beden, boden, leden; mägen (mögen) hat mach (mochte) machen (mochten), weten (wiſſen) wuſt (wuſte) wuſten, mötten (müſſen) muſt (muſte) muſten, denken dach (dachte) dachten dach (dauchte) bringen brach (brachte) liken lich (lichte). — Höchſt merkw. wo (wehte): ein wind wo (raſete) ad. lied 16 jh. Watts Wallonw, 2, 343. aſſehaſt von ſcherfen. ibid.

behauptet T. Kate [1]) noch ein starkes praet. wees, wofür mittens wäide gilt. — VIII. bezwlm (animo deficio); grîn, grên, grênen, grènen; quin (langueo); schin; grip, grêp, grêpen, grépen; nip; slip; blîf, blêf, blèven, blèven; drif, kif, (rixor); vif (rastro colligo); schnif; ilif (amylo subigo); welf; bit, bêt, bèten, bèten; drit (mergo); krit (ploro); rit; schit; flit; smit; splite; wit (imputo); glid, glêd, glèden, glèden; lid (patior); beliel (confiteor); mid; benid (invideo); erbl; schrid; smd; strid; pris (laudo) prên, prèzen, prèzen: ris (surgo); wis (monstro); hilch oder his (trochlea suffulio); blik, blêk, blèken, blèken; strik; wik; bezwik; lig (subsido) lèg, lègen, lègen; krig; mig; nig; rig (ligo); slig; zwig (tacco); schwankend dig, dld, die (proficio); spig und spie (spuo) auch nach IX. spuig, spûw [pip, pèp; kwiten (s'acquitter) gequeten; in einer amtlerd. flugschrift von 1688 mehrmals; het hollandtie eiquadre heeft sig so courageus gequeten (= gefchlagen); vld, vèl, vèden (odio prosequor) führt zwar T. Kate 2, 480 an, es scheint aber zweifelhaft, morganisch und kaum vorfindlich; kiken, kêk (schaute) Hoffm. lieder 136. 153.] — IX. druip, drêp, drêpen, drêpen; kruip; sluip; zuip; kluif, klêf, klèven, klèven; schnif; smif; sluif; giet, gêt, gèten, gêten; verdriet; niet; schiet; vliet (fluo); sluit (fistulo); sluit (claudo); smuit (mungo); spruit; bied, bêd, bèden, bèden; vlied (fugio); zied sn (bullio); kies, kês und kêr, kêzen und kèren; verlies, verlêr (nicht verlês) verlèren; vries, vrês und vrêr, vrèzen und vrèren; duik, dêk, dèken, dèken; luik; riek und ruik, rêk, rèken, rèken; bedrieg, bedrêg, bedrègen, bedrègen; lieg; vlieg; zuig; tèg (traxi) part. getègen hat kein praet.; krui (trudo) krêi, krèjen, krèjen [früher kruid, krêd, gekroden; schuilen, schêl, gescholen (latere); pluis, plês, pluizen (tegere)? mundartlich]. — X. gêf, gêf, gèven, gèven; wêf hat nur noch das starke part. wèven; êt, ât, âten, gèten; vergêt; mêt; vrêt; fit, fât, fâten, fèten; trêd, trât, trâden, trèden; bid, bâd, bâden, bèden; lês, lâs, lâzen, lèzen; gemês; wês, wâs (seltner wâr), wâren, wèzen; sich macht jetzt auch sein part. mit o nach XI. (Kilian und Hooft geben noch gesteken, vgl. T. Kate p. 565.) lig, lâg, lâgen, lègen; zie (video) nâg oder auch, zâgen, zien. — XI. fêl, fâl, fâlen, fèlen; bevêl; nêm, nâm, nâmen, nèmen; kom, quâm, quâmen, kòmen; von bèr, bâr ist nur das part. bòren übrig; brêk, brâk, brâken, brèken; sprêk; stêk; wrêk hat nur das part. wrèken stark; plêg, plâg, plâgen, das part. plègen veraltet; folgende haben das n aus dem part. im praet. dringen lallen, gehen also in XII. über: verhêl, verhêl, verhèlen; hêr, hêr (nicht hoor) hèren, hèren; zwêr (ulcero) zwâr (nicht zwoer, was juravi heißt) zwêren, zwêren; wêg (libro) wâg, wâgen, wègen. — XII. swel,

[1]) Auch die geschichten grammatiken setzen neben vraate auch noch vroet an, aber so allein kein voet, nur sloft.

zwol, zwollen, zwollen; *help, holp, holpen, holpen*; *delf, dolf, dolven*; *fmelt, fmolt, fmolten*; *gebl, gobl, gobben*; *fchebl, fchobl, fchobben*; *melk, molk, molken*; von *helg* nur das part. verholgen übrig; *zwelg, zwolg, zwolgen*; *glim* (candeo) *glom, glommen*; *klim* (frando); *zwem* (nato); *krimp* (contrahor); [*berimpen*, p. p. *berompen*. weim. jb. 1, 127;] *begin, begon, begonnen*; *rin* oder *ren*; *win*; *bezin*; *bind, band, banden*; *flind*; *vind*; *wind*; [*fchind, fchond, geſchonden*;] *zend, zond, zonden*; *blink, blonk, blonken*; *drink*; *klink* (corroboror); *ſchenk* (infundo); *ſchrink* (marceo); *flink* (diminuo); *ſtink*; *zink*; *zwenk* (labo); *ding, dong, dongen*; *dring*; *dwing*; *ſpring*; *wring*; *zing*; *werp, worp, worpen*; *bederf* (corrumpor) *beſtorf, beſtorven*; *kerf* [*kerven, gekorven*. Haupt. prowe 2, 394. 395.]; *ſterf*; *werf* (verto); *zwerf* (vagor); *berſt, borſt, borſten*; *berg, borg, borgen*; und aus XI. hierher eingetreten: *tref, trof, troffen*; *trek, trok, trokken*; *vecht, vocht, vochten*; *vlecht, vlocht, vlochten*; die auf lp, lf, rp, rv, bilden zumahl flandrifch das praet. (nicht aber part. praet.) mit dem ablaut *ie*: *hielp, hielpen*; *dielf, dielven*; *wierp, wierpen*; *ſtierf, ſtierfen*; part. *holpen, dolven, worpen,* 932 *ſtorven*, unterſcheiden ſich alſo nur durch das *e* im inf. von conj. III., welcher worden (fieri) gänzlich zufällt, obgleich zuweilen noch werd, word f. word, wierd vorkommt. —

Anmerkungen: 1) wie im neuh. gilt *gleichheit des ablauts für ſg. und pl. praet.* nur daß hier in XII. das o pl. den ſg., im neuh. mehrentheils das a ſg. den pl. eingenommen hat (neuh. *finge, ſang, ſangen*; neuniederl. *zing, zong, zongen*). 2) im praef. verdrängt *e* das *i* hin und wieder auch vor m und n (*zwem, ren, zend, ſchenk*). 3) die unorg. übergänge aus VII. in I. haben nun andere aus XII. in III. *zur ſeite*, obgleich die urſache beider verſchieden war; in *hief, wies* verwechſelte ſich *ie* mit *oe*, in *wierp, kierf* waltete einfluß des *rp, rf* auf das *a* (mnl. *waerp, caerf*; altfrief. *werp, cerf*; angelſ. *wearp, cearf*). 4) bemerkenswerth in XII. *fmelt, fmolten*; *gebl, gobben*; *ſchobl, ſchobben* ſt. der mnl. *fmout, fmouten*; *gout, gouden*; *ſchout, ſchouden*; man ſetzte flexionsdeutlichkeit über das feinere lautverhältnis, ließ aber doch houden neben dem praet. hielt beſtehen. 5) geminierter conſ. wird auslautend einfach, *v, z* zu *f, s*, hingegen verauslauten *d* und *g*; bei fyncopen des flexionsvocs. inlautend daſſelbe zu beobachten: *valt, ſchrift* ſt. *vallet, ſchrivet*. 6) *t* und *d* fallen vor dem *t* der flexion weg, z. b. *fluit* (claudit) f. *fluitet*.

Neuniederländiſche ſchwache conjugation.

die vertrauliche rede ſchneidet bei gangbaren wörtern zuweilen das ganze *-de* praet. ab, z. b. *zei, zou, wou, kon* f. *zeide, zoude, woude, konde*; in der regel aber bleibt *-de*; einige ſetzen alle perſ. des plur. praet. gleich, nämlich auf *-den*, andere endigen I. III. auf *-den*, II. auf *-det*, welches ſowohl der II. pl. praef. als

der II. pl. praet. ſtarker form auf *-et* (nicht *-en*) angemeſſner ſcheint; vgl. T. Kate p. 551. [II. pl. *-de*: dat gy wandelde (wandeltet) Euphues 347. vgl. of gy opgevoedt waare geweeſt. Euphues 354.] Das ableitungs-*e* fällt überall weg, alſo auch da, wo noch ein mittelniederl. *-ede* galt. Dagegen beſteht die der hochd. mundart mangelnde vortheilhafte abwechſelung zwiſchen *-de* und *-te* immer fort. Nach l. m. n. r. b (aus bb) d. g. f (aus v) w und s (aus *s*) bleibt *-de*; nach p. t. k. f (aus ff) ch und s (aus ff) folgt *-te*. Jede gem. wird einfach; entſpringendes dd, tt und ſelbſt ft, cht bleibt. Beiſpiele: ſpêlen, ſpêlde; ſtellen, ſtelde; rämen, rämde; kammen, kamde; wênen, wônde; minnen, minde; êrren, êrde; warren, warde; krabben, krabde; 998 lâden, lâdde; redden, redde (fehlerhaft reddede); zâgen, zâgde; eggen, egde; lâven, lâfde; bouwen, bouwde; râzen, râſde; — hôpen, hôpte; ſtoppen, ſtopte; grôeten, groette; zetten, zette (fehlerhaft zettede); râken, râkte; drukken, drukte; blaffen, blafte; pochen, pochte; kraſſen, kraſte; verquiſten, verquiſte; wachten, wachte. [Andere beiſpiele bei Bilderd. p. 302.] Für legt (ponit) zegt (dicit) pflegt leit, zeit; für legde (poſui) zegde (dixi) leide, zeide (gekürzt *zei*) zu ſtehen; kôpen macht köcht f. kôpte. Bildungen mit *-el*, *-em*, *-en*, *-er*, *-ig*, als: ſneuvelen, ädemen, régenen, wonderen, mâtigen haben im praet. ſneuvelde, ädemde, régende, wonderde, mâtigde.

Neuniederländiſche anomalien.

1) *elle* vierſtämmig α) III. praeſ. ſg. ind. *is*. β) inf. *zîn*; ind. pl. praet. *zîn*, *zît*, *zîn*; praeſ. conj. *zî*, *zî*; pl. *zîn*, *zît*, *zîn*; pl. imp. *zît*; kein part. *gezîn*. γ) I. praeſ. ſg. ind. *ben*; die vertrauliche ſprache erlaubt ſich auch den unorg. pl. I. *bennen* II. *bent* III. *bennen* (etwa nach analogie von *ren*, *men* pl. *rennen*, *mennen*). δ) inf. *wêzen*; praet. *wâs*, pl. *wâren*; imp. *wâs*, pl. *wêſt*; part. *geweſt* neben *geweêzen*. — 2) α) *moet*, pl. *mooten*; praet. *moeſt* part. *gemoeten*. β) *wêt*; *wêten*; *wiſt*; *gewêten*. γ) *mag*; *mögen*; *mocht*; *gemocht*. δ) *zal*; *zullen*; *zoude*, gekürzt *zou*. ε) *kan*; *kunnen*; *koude*, gekürzt *kon*, zuweilen noch *koſt*; *gekonnen*, *gekoſt*. ζ) *durf*, pl. *durven* nimmt das urſprünglich zu derren gehörige praet. *doerſt* an; — *deugen* geht im praeſ. regelmäßig I. *deug* III. *deugt*, pl. *deugen*; praet. *deugde*. — 3) *willen* (*velle*) *wil*, pl. *willen*; praet. *wilde* und in gemeiner ſprache *woude*, gekürzt *wou*; part. *gewilt*. — 4) *doen*; I. *doe*, III. *doet*; pl. *doen*; praet. *dêde*, pl. *dêden*; part. *gedân*. — 6) *hebben*; I. *heb* III. *hêft*; pl. *hebben*, *hebt*, *hebben*; praet. *hadde*; part. *gehad*. — 7) *drâjen*, *drâide*; *ebenſo*: *krâjen*, *nâjen*, *mâjen*, *blâjen*, *wâjen*, *zâjen*; *vlôjen* (blandiri); *bloejen*, *groejen*, *noejen*, *roejen* (remigare), *vloejen*; [*verfoejen* (ignominia afficere) *broejen*, *ſproejen* (Rether. p. 200. 201) *vermâjen*.] *lôjen* (*merium parare*) *gôjen* (*projicere*) *rôjen* (*metiri*); h kann nicht inlauten, wohl

aber w: bouwen, schouwen etc. und als bildungs-w in verwen. — 8) brengen, *brocht*; denken, *docht*; dunken, *docht*; werken, *wrocht*; zoeken, *zocht*. — 9) vrägen. praet. *vroeg* neben *vrägde*, part. gevrägt.

904 *Neuenglischen verbum.*

große beschränkungen der flexion: 1) conj. fällt mit ind. zus. 2) die drei pers. des pl. sowohl praes. als praet. sind der ersten pers. sg. immer gleich, diese aber ist es dem inf., d. h. letzterer hat sein -n gänzlich verloren: scheinbare ausnahme machen christen, sosten, lighten, threaten etc., deren -en bildung, nicht flexion ist (angels. cristnian, altn. kristna). 3) selbst das -e der flexion entbehren inf., imp., I. sg. und I. II. III. pl.; es heißt bind (nectere, necte, necto, nectimus etc.) fall (cadere, cado, cadimus etc.) hear (audire, audi, audio, audimus etc.) und nach doppelter cons. oder auslautend einfacher gem. gilt das ohne ausnahme; nach urspr. einfacher cons. bleibt zuweilen e α) durchgängig nach v, s, z: grave, shave, give, drive, move, love, weave, reave, leave, rise, raise, chôse, snèze, vrèze etc. β) nach ap, ip, op: ape (nachäffen) stripe, gripe, hope, nicht nach èp, eap, ip: crêp, slèp, leap, strip. γ) nach at, it, ot: hate, bite, write, note; nicht nach êt, ôt, it, ut: mêt, tôt, slit, shut. δ) nach ak, ik, ok: make, shake, take, strike, stroke; nicht êk, eak: sêk, speak. ε) nach ad, id, od: lade, chide, bide, nicht nach êd, ead, oad: brêd, knead, load. ζ) ebenso nach liq. denen a, i, o vorhergehen: file, lame, come, wane, shine, spare, snore etc. nicht aber in: fêl, sêm, dream, moan, hear u. dgl. η) nach th bleibt fast immer e: bathe, writhe, clôthe, wreathe, doch steht sêth. Man sieht leicht, daß alle diese bleibenden -e keine überreste der alten flexion sind, vielmehr unorganisch angenommene schreibweise, da sie auch dem flexionslosen starken sg. imp. (come, shine) und sogar dem ablautenden starken praet. beigelegt werden, dessen I. III. sg. eben so wenig flexion gebührt, vgl. shine, shone; come, came; rive, rôve etc. statt der offenbar richtigeren formen: shôn, cam, rôf, folglich stehn auch die praesentia für shin, com, rif und die flexion mangelt so gut als in fall, bind, hear. — 4) II. sg. praes. und praet. hat *-st* oder *-est*, also gab das starke praet. (wie im neuh.) den alten vocalausgang auf: shônest (fulfisti) sangst (cecinisti) angels. scine, sunge. — 5) III. praes. hat *-s*, *-es* statt des frühern -th angenommen: shines, sings, hopes, bears etc. doch schreibt man noch hath (habet) neben has, raineth f. raines etc.

905 *Einzelne starke conjugationen.*

I. fall, fell, fallen; hold, held, holden. — II. ausgegangen. — III. draw, drew, drawn; blow, blew, blown; ebenso crow; grow;

know; throw; ſnow; ſchwaches praet. haben hew (ſ. how) mow, ſow: hewed, mowed, ſowed, doch noch ſtarkes part. hewn, mown, ſown [known, agſ. cnawen]: bèat, béat, bèaten kann als übergehend in X. angeſehn werden, wogegen ſlay, ſlew, ſlain aus VII., fly, flew, flown aus IX. hierher gerückt iſt. — IV. let, let, let; dread (angelſ. ondrædan) geht ſchwach. — VII. ſtand, ſtôd, ſtôd; ſhake, ſhôk, ſhaken, ebenſo forſake, awake, und take; wax, wôx, waxn; ſhave, grave, lade praet. ſchwach ſhaved, graved, laded, part. ſtark ſhaven, graven, laden. — VIII. ſhîne, ſhône, ſhône; drive, drôve, driven; ebenſo: ſcrive; ſtrive; thrive; ſmite, ſmôt, ſmitten; ebenſo: ſhite; write; chide, chôd, chidden; ebenſo: abîde; ride; ſtride; writhe, wrôthe, writhen; riſe, rôſe, riſen; [hide (abſcondere) p. p. hidden; ſtride; thwite (ſindere, ſcindere) p. p. thwitten hat Chaucer Roſe 933. im ſinn von gehobelt] merkwürdig, daß einige auf ite, ide ihr praet. nicht ablauten, ſondern nur das i kürzen: ſhite, ſhit ſt. ſhôt, ebenſo: bite, bit ſtatt bôt, zuweilen chid ſt. chôd; ſind bit, ſhit, chid ſchwache formen f. bit't, chid'd? oder iſt, wie im neuh. biß, ritt die kürzung aus dem part. eingedrungen? — IX. crêp, crôp oder crope? crept (ſt. cropen); ſhôt (ſt. ſhêt) ſhot, ſhotten; ſêth, ſod, ſodden; chôſe, choſe, choſen; frêze, froze, frozen, die kürzungen ſhot, ſod wie bit, chid in VIII. und wie das neuh. ſchoß, ſott zu erklären? — X. give, gave, given; èat, éat und ate, èaten; ſit, ſate, ſate; bid, bad, bidden; lie, lay, lain; ſê, ſaw, ſên. — XI. ſtèal, ſtale und ſtole, ſtolen; come, came, come; forbeàr, forbare und forbore, forbore; ſhèar, ſhare und ſhore, ſhore; teàr, tare und tore, tore; ſweàr, ſware und ſwore, ſwore; weàr, ware, wore; clèave, clove, cloven; hèave, hove, hoven; wèave, wove, woven; get, got, gotten; forget, forgat und forgot, forgotten; treàd, trode, trodden; breàk, brake und broke, broke; ſpèak, ſpake und ſpoke, ſpoke. — XII. ſwell, ſwelled (ſ. ſwoll) ſwoln (ſ. ſwollen); help, holp, holpen; melt, melted (ſ. molt) molten; ſwim, ſwam, ſwum; ſpin, ſpan, ſpun; begin, began, begun; win, wan, won; run (ſt. rin) ran, run; cling, clang, clung; ebenſo: fling, ring, ſing, ſpring, ſting, ſtring, ſwing, wring; drink, drank, drunken; ebenſo: ſhrink, ſink, ſlink, ſtink; bînd, bound, bound; find, grind, wind desgleichen; burſt (ſt. berſt) burſt, burſten; ſtick, ſtack, ſtuck; dig, dug, dug (neben digged); [knit (nectere) p. p. knut (bei Chaucer)] fight, fought, foughten; 996
— wie bei bound, burſt, fought der u-laut aus dem pl. in den ſg. drang, ſo ſchwanken auch ſpan, clang, ſang, ſank etc. in ſpun, clung, ſunk etc.; bei run und burſt verbreitet er ſich ſelbſt ins praeſ.; hang behält ſein a im praeſ. (nach conj. I.) macht aber praet. und part. nach XII. hung, hung. [Noch mehr ſtarke verba Herefordſhire prov. words p. 121. Moor's Suffolk words p. 59.] — *Anmerkungen*: 1) die verwirrung der ablaute zeigt und erläutert ſich von ſelbſt. 2) alle verba in VIII. IX mit kehl-

laut nach dem wurzelvocal ſind untergegangen. 3) ſchwach geworden nachſtehende mit p nach dem wurzelvocal: crêp, crept; wêp, wept; ſwêp, ſwept; flêp, flept; lèap, léapt. 4) das praet. *quoth* (dixit) ſ. quath dient auch als praeſens, *hight* (promiſſus) nur als part. praet. (vgl. ſ. 981.) [provinz. auch praet.]

Schwache conjugation.,

das praet. bildet die ſilbe *-ed*, welches aber bei ſyncopiertem e meiſtens in -t verwandelt wird; *-ede* oder *-te* finden keine ſtatt, das einzige made abgerechnet, ſofern man es aus makede erklären darf [vgl. Hare im philol. muſ. 1, 657 ff.]. Die vocal und conſ. verhältniſſe im fall der ſyncope ſind zwar den angelſ. (ſ. 904. 905.) analog, doch mit beträchtlichen abweichungen: 1) nicht alle verba können das e ausſtoßen; in der regel gehören die ſyncopierenden in die alte erſte, die nicht ſyncopierenden in die alte zweite conj. z. b. es darf nur ſpare, ſpared; thank, thanked; beg, begged; live, lived etc. heißen. Im fall der ſyncope bleibt 2) d nur in den vocaliſch ſchließenden lay, laid; ſay, ſaid; ſhoe, ſhod; ſodann in hèar, héard; ſell, ſold; tell, told. 3) zu t wird es α) nach l, m, n: dèal, déalt; fêl, felt; dwell, dwelt; ſpell, ſpelt; ſpill, ſpilt; ſmell, ſmelt; drèam, dréamt; lèan, léant; mèan, méant; lèarn, léarnt; burn, burnt. β) nach p und k: crêp, crept; kêp, kept; flêp, flept; ſwêp, ſwept; wêp, wept; lèap, léapt; rèap, réapt; dip, dipt; ſlip, ſlipt; tip, tipt; whip, whipt; crack, crackt; knock, knockt. γ) nach f (aus v) gh (aus k, ch) und ſ: lèave, left; rèave, reft; fêk, fought (etc. ſ. anomalien); loſe, loſt; kiſſ, kiſt; miſſ, miſt; bleſſ, bleſt. 4) für *-ded* entſpringt bloßes d: blêd, bled; brêd, bred; fêd, fed; ſpêd, ſped; lèad, led; rèad, réad; ſprèad, ſpréad; ſhed, ſhed; hide, hid. 5) für *-ted* bloßes t: mêt, met; ſet, ſet; hit, hit; knit, knit; ſhut, ſhut; cut, cut; für *-rted*, *ſted*, *ſted* bloßes *-rt*, *-ft*, *-ſt*: ſmart, ſmart; hurt, hurt; girt, girt; lift, lift; coſt, coſt; caſt, caſt.
997 6) für *-lded*, *-nded* nicht ld, nd, ſondern wiederum *lt*, *nt*: geld, gelt; gild, gilt; build, built; bend, bent, ebenſo: lend, rend, ſend, ſpend, ſhend, wend. — 7) die unter 4. und 5. genannten, wofern ſie kurzen vocal haben, vermögen praet. und praeſ. nicht zu unterſcheiden, welches auf einige ſtarke verba wie let, let eingewirkt haben mag. — 8) lange vocale des praeſ. kürzt das praet.: *ê* in *e*; *èa* in *éa* (oder eá) und e; î in i; gegenſatz zu der mittelniederl. verlängerung bei ſolchen ſyncopen; mit rückumlaut hat dieſer wechſel nicht zu ſchaffen. — 9) wohl aber ſind *ſold*, *told* die fortgeführten angelſ. rückumlaute ſēalde, tēalde von ſellan, tellan; quell hat quelled, nicht quold. — 10) bildunden mit -l, -n, -en, -er, -ſ kürzen das -ed im praet. nicht: ramble, rambled; wittle, wittled; rain, rained; threáten, threátened; ſlumber, ſlumbered; thunder, thundered; cléanſe, cléanſed etc.

Anomalien der neuengliſchen conjugation.

1) eſſe hat nur drei ſtämme: α) praeſ. I. *am* II. *art* III. *is* pl. *are*. β) praet. *was*, *waſt*, *was*; pl. *were* und zuweilen praet. conj. *were*, *wert*, *were*; pl. *were*. γ) inf. und imp. *be*; part. praeſ. *being*, praet. *bên*. — 2) α) kein praeſ. môt, das praet. *muſt* gilt zugleich fürs praeſ. β) *wot* (f. wôte) pl. wot zuweilen *wit* für ſg. und pl. praet. *wiſt*; kein not, niſt. γ) das praet. *ought* bedeutet zugleich das verlorene praeſ. δ) *may*, mayſt, may; pl. may; praet. *might*. ε) *ſhall*, ſhalt, ſhall; pl. ſhall; praet. *ſhould*. ζ) *dare*, praet. *durſt*. η) *can*, canſt, can; praet. *could*. — 3) *will*, *wilt*, *will*; praet. *would*; zu nill kein nould. — 4) *dô*; praeſ. dô, doeſt, does; pl. dô; praet. *did*; part. *done*. — 5) *have*; have, haſt, has (hath); pl. have; praet. *had*. — 6) *gô*; gô, goeſt, goes; pl. gô; praet. *went* (vom ſchwachen verb. wend entlehnt) part. praet. *gone* [yead (ire) dauert als eignes wort; yewd, yod (ivit) Ray North country words p. m. 68]. — 7) buy, *bought*; work, *wrought*; ſêk, *ſought*; think, *thought*; bring, *brought*; catch [franz. chaſſer, it. cacciare, wofür aber ſonſt chaſe], *caught*; rèach, *raught*; tèach, *taught*; fraight, *fraught*.

Schwediſches verbum.

allgemeine regeln 1) im ſg. praeſ. und praet. fallen alle drei perſ. ſtets zuſammen. 2) praeſ. ſg. endigt auf -r, welches altn. nur für II. III. geltend (ſ. 912.) jetzt auch I. ergriffen hat [merkwürdig in II. ſg. bei anlehnendem du in den volksl. zuweilen -es ſtatt -er: folkv. 3, 108. 109. höresdu. känsdu. fêsdu.] — 3) I. pl. praeſ. und praet. endigen auf *-e*. 4) II. pl. praeſ. und praet. auf 998
-en [was man aus angelehntem ni erklärt]. 5) III. pl. praeſ. und inf. gehen beſtändig auf *-a* aus. 6) die altſchwed. ſprache gab II. praet. ſg. *-ſt* [altſchwed. hiolt (tenuiſti) ſeele und leib 243] und I. pl. praeſ. praet. *-om*, welches *-om* noch heute imperativiſch gebraucht wird [im Ansgar viliom, ſkulom, forom etc.]. 7) vom conj. dauert nur in ſtarker conjug. das praet., außerdem ſcheint die III. ſg. imp. -e aus dem conj. übrig.

Starke conjugation.

praeſ. ind. ſg.	-er	-er	-er	pl.	-e	-en	-a
praet. ind. ſg.	...	...	...	pl.	-e	-en	-o
praet. conj. ſg.	-e	-e	-e	pl.	-e	-en	-e
imp. ſg.	—	...	-e	pl.	-om	-en	-a

I. faller, föll, fölle, fallen; hâller, höll, hölle, hållen; fâr, fick, finge, fângen, inf. fâ; gâr, gick, ginge, gângen, inf. gâ, imp. gack. — II. hêter, hêt (neben hette) hête, hêten. — III. læper,

lopp, lupe, lœpen; hugger, hõgg, högge, huggen. — IV. gräter, græt, græte, gräten; läter, læt, læte, läten. — VII. gåler, gôl, gôle, gålen; får (f. fårer), fôr, fôre, fåren: ſvær (f. ſværer) ſvôr, pl. ſvûre, part. ſvûren (nach XI.): ſtär, ſtôd, ſtôde, ſtäden, inf. ſtä, imp. ſtatt; ſkåper, ſkôp, ſkôpe (neben ſkåpade) ſkåpen: græfver, grôf, grôfve, græfven: hæfver, hôf, hôfve, hæfven; dråger, drôg, drôge, drågen[1]); gnåger, gnôg, gnôge, gnågen; tvåger oder tvär, tvådde f. tvôg, tvågen: ſlär, ſlôg, ſlôge, ſlägen; dør, dôg neben dõdde, dôge: lér, lôg neben ledde, lôge; väx hat växte, im part. vuxen; unorg. fallen aus X. hierher: væfver, vôf, vôfve, væfven: vræker, vrôk, vrôke, vræken; væger, vôg, vôge, vægen. — VIII. ſkiner, ſkên, ſkêne, ſkinen; griper, grêp, grêpe, gripen; kniper: pîper; blîfver, blêf, blêfve, blifven; drifver; klîfver; rifver; ſkrifver: biter, bêt, bête, biten; ſlîter; lider, lêd, lêde, liden; glider; gnîder; rider; ſvîder; vrider; ſkriker (clamo) ſkrêk, ſkrêke, ſkriken; ſviker: vîker; nîger, nêg, nêge, nigen; ſtîger; unorganiſch: tiger (ſileo) têg, têge, tegen oder tigen (vgl. anm. 4. zur dän. ſtarken conj.) — IX. drŷper, dræp, drûpe, drûpen; krŷper; niuper; ſûper; klŷfver; klæf, klûfve, klufven; brŷter, bræt, brûte, brûten; flŷter; giuter; knŷter; niuter; rŷter; ſlûter; ſkiuter; ſkrŷter; ſnŷter; tiuter; trŷter; biuder, bæd, bûde, bûden; ſiuder; ſtrŷker, ſtræk, ſtrûke, ſtrûken; rŷker; flŷger, flæg, flûge, flûgen; ſinŷger; liuger, læg, lûge, lûgen; ſûger; aus XII. 999 ſchwanken hierher die praeſ. ſiunker und ſiunger; bisweilen wird praet. pl. dem ſg. gleichgeſetzt: flæte, ræte, flæge etc. — X. dræper, dråp, dråpe, dræpen; gifver, gâf, gâfve, gifven[2]); ſôfver, ſôf, ſôfve, ſôfven (ſo für ſve, ſva, ſvä); æter, ät, äte, æten; fræter, frät, fräte, fræten; förgæter, förgät, förgâte, förgæten; mæter, mät, mäte, mæten; ſitter, ſatt, ſâte (zuweilen ſûte) ſêten und ſutten; bêder, bâd, bäde, bêden; qvæder, qvâd, qvâde, qvæden; læſer, läs, läſe, læſen; ligger, läg, lâge, lêgen: ſêr, ſâg, ſâge, part. ſchw. ſedt. — XI. ſtiæler, ſtäl, ſtäle, ſtûlen; bær (f. bærer) bâr, bâre, bûren; ſkær (f. ſkærer) ſkâr, ſkâre, ſkûren; in kommer, kom, komme, kommen entſpringt ko aus qve, qva, qvâ, wie bei ſofva in voriger conj.: für ſtûlen, bûren etc. zuweilen ſtôlen, bôren; nêma (diſcere) iſt veraltet, vgl. förnimma in XII. — XII. gäller, gall, gulle, gullen; ſmäller; hiälper, halp, hulpe, hulpen; ſtiälper; ſvälter, ſvalt, ſvulte, ſvulten; välter; gälder, gald, gulde, gulden; ſimmer, ſam, ſumme, ſummen; und unorg. förnimmer (percipio) nam, numme, nummen: dimper (cado) damp, dumpe, dumpen; brinner, bran, brunne, brunnen; ſinner; hinner (arripio, pertingo);

---

[1]) Für draga, taga (tager, tög, tagen) iſt die kürzung dra, ta praeſ. drar, tar in der poeſie erlaubt: drar Frithiof 45. tan 38. dergl. f. bliſva bli (ibid. 109) blir.

[2]) Man ſagt häufig gé f. gifva. Tegner Frith. 34 ge dig: ledig. ger (do, das, dat) auch bé (petere) Frith. 44.

ſvinner; vinner; ſlinter (vacillo) ſlant, ſlunte, ſlunten; binder, band, bunde, bunden; ſiunker, ſank, ſunke, ſunken; ſlinker (negligenter ambulo); klinger, klang, klunge, klungen; ſpringer; ſtinger; tvinger; ſiunger, ſäng (zuweilen ſöng nach IX.) ſunge, ſungen; unorg. hänger (pendeo) hang, hunge, hungen; ſpiärner, ſparn, ſpurne, ſpurnen; värper, varp, vorpe, vorpen; värſver, varf, vorſve, vorſven; varder, vard, vorde, vorden; ſlipper, ſlapp, ſluppe, ſluppen; ſpritter, ſpratt, ſprutte, ſprutten; dricker, drack, drucke, drucken; ſpricker; ſticker; räcker, rack, rucke, rucken; briſter, braſt, bruſte, bruſten. — *anmerkungen*: 1) der altnord. umlaut (ſ. 917.) hört völlig auf, namentlich auch im praet. conj., es heißt ſör (ivit) före (iret) bundo (ligabant) bunde (ligaret) etc. 2) der wechſel zwiſchen ŷ, in (geſchr. ju) und û in conj. IX. entſpricht nicht dem altn. (ſ. 918.) ſondern erſcheint willkürlicher feſtgeſetzt. 3) gem. bleibt auslautend, doch mm, nn werden einfach; fehlerhaft ſchreiben einige ſtatt des aus ld, nd entſpringenden ll, nn auslautend lt, nt, als: höllt, hant ſ. höll, hann (vgl. anm. 2. zur dän. ſtarken conj.) 4) ſchwaches praeſ. verrathen umlaut, haftendes i der wurzel, geminierte conſonanz und eingerücktes j: hæfja, ſværja, bedja, ſittja, ligga, lê (ſ. leja) dœ (ſ. dœja). 5) der ablaut neigt ſich zur gleichheit des ſg. mit dem pl. und namentlich gilt ſkên, ſkêne in VIII. durchgängig; flœt, flœte in IX. zuweilen; doch unterſcheiden ſich drœp, drûpe in VIII. drâp, drâpe in X; bâr, bâr in XI; gall, gulle in XII. Seit der unorg. verlängerung drûpe, drâp, bâr liegen nur dieſe û, â, dem œ, â in drœp, drâpe, bâre ungleich näher, als die kurzen und langen vocale des altn. draup, drupum; bar, bârum; daher auch das vordringende â in den ſg. ât, frât nicht befremdet vgl. altn. ât ſ. 914. 6) im ſg. praeſ. werden zuweilen inlautende conſ. ſyncopiert, als: bær ſ. bærer; blîr ſ. blîfver etc. 1000

Schwache conjugation.

das praet. wird durch *-de* oder *-ade* gebildet, wonach ſich noch beide conjugationen ſcheiden; keine derſelben vermag, wie die ſtarke form, das praet. conj. auszudrücken.

Erſte ſchwache conjugation.

tæl-jer	tæl-jer	tæl-jer	bränn-er	bränn-er	bränn-er
tæl-je	tæl-jen	tæl-ja	bränn-e	bränn-en	bränn-a
tâl-de	tâl-de	tâl-de	brän-de	brän-de	brän-de
tâl-de	tâl-den	tâl-de	brän-de	brän-den	brän-de

1) der ableitungsvocal wird im praet. ſtets gekürzt; etwas anders iſt das aus g entſtandene j in följa, följde; förja, förjde; rœja, rœjde etc. welches viele tadelnswerth auf verba ausdehnen, deren j aus i ſtammt, z. b. ſkiljde, hœljde, tæljde ſt. des richtigen ſkilde, hölde, tälde. — 2) bei der kürzung bleibt *-de* nach

l, m, n, r, f, d, g, wird aber zu *-te* nach p, t, k; für ndde, ltte, ntte, ſtte, ſtte, ſteht nde, lte, nte, ſte, ſte; ſchwierigkeit machen l und n, wonach der gebrauch zuweilen *-te* duldet, z. b. mæla, mælte; rœna, rœnte; mêna, mênte, nach vereinfachter gem. immer de: fälla, fälde, bränna, brände. — 3) ehmals kurzſilbige wurzeln haben theils ableitungsvocal im praeſ. theils rückuml. im praet. behalten. Jenes nur nach liq. t, d (fælja, vælja, qvælja, tælja, dœlja, hœlja, ſkilja, fæmja, tæmja, vænja, ærja, ſnærja, værja, ſmœrja, ſpœrja, hvättja, ſättja, glædja, ſtædja, rœdja, ſtœdja) nicht nach p, f, k, g, ſ (kræfva, qvæfva, täcka, fæga, lägga) früher ſchrieb man kræfja, dœfja, jetzt allmählig auch fätta, hvätta. Rückumlautende praet. ſind: qvâlde, vâlde, tâlde, dôlde, tände, vände, ſnârde, vârde, ſmôrde, ſpôrde, ſatte, hvatte, gladde, ſtadde, rodde, ſtodde, krafde, qvafde, fælja hat fälde (nicht fâlde, vgl. f. 923. altn. feldi, nicht faldi) fæga und lägga: fâde, lâde, ærja (arare) ærde. Des â, ô in qvâlde, tânde, dôlde etc. bin ich unſicher, vielleicht hat ſich in verhärteter ſyncope die kürze qvalde, tamde, dolde etc. fortgepflanzt? — 4) urſprünglich langſilbige haben weder j im praeſ. noch rückumlautendes praet., beiſpiele aus der großen menge ſolcher verba: mæla, mælte; dræma, dræmde; rœna, rœnte; læra, lærde; bœra, hœrde; fylla, fylde; bränna, brände; välta, välte; följa, följde (ſt. fölga, fölgde); fända, fände; blända, blände; hänga, hängde; förja, förjde (f. förga, förgde); dœpa, dœpte; œfva, œfde; lêfva, lêfde; dœfva, dœfde; blœta, blœtte; ſtœta, ſtœtte; ſprîda, ſprîdde; fœda, fœdde; blœda, blœdde; læſa, læſte; kyſſa, kyſte; fœka, fœkte; âka, âkte; lêka, lêkte; æga, ægde; wîga, wîgde; bygga, bygde etc.

Zweite ſchwache conjugation.

kall-ar	kall-ar	kali-ar	kall-ade	kall-ade	kall-ade
kall-e	kall-en	kall-a	kall-ade	kall-aden	kall-ade

beiſpiele: 1) einfache: tâla; kalla; ſtamma; mâna; banna; ſvâra; dâra; rôpa; bæfva; bâta; bâda; viſa; krûſa; nêka; tacka; frâga; faſta; kaſta; ſkriſta; vackta etc. 2) bildungen mit -l, -n, -r: ſamla; chriſtna; hvitna; drunkna; ſvimma; hamra; bullra; undra. 3) mit k, g, ſ: blîdka; ſnîdka; ällſka; ſtâdga; rênſa etc. — *anmerkungen*: α) die neuere ſprache ſchwankt immer häufiger zwiſchen beiden conj., d. h. ſie ſtrebt die vollere form des praet. -ade zu kürzen und erlaubt ſich z. b. nêkte f. nêkade, brûkte f. brûkade, tâlte f. tâlade (von tâla, verſch. iſt tæljde für tâlde oder talde von tælja) tiente f. tienade etc. [vgl. ſv. folkviſor 2, 38 tappade. 43 tappte. 2, 47 ſpelade und ſpelte] woraus allmählig auch im praeſ. nêker — tiener ſt. des richtigeren nêkar — tienar hervorgeht. Bemerkenswerth ſteht in ſolchen kürzungen t (und nicht d) nach l und n (nicht alſo tâlde, tiende). β) ſeltner ſind verba aus erſter in zweite getreten, vgl. dêla, dêlade; bœrja,

bœrjade; tænja (tendere) tænjade etc. — γ) imp. ſg. zweiter conj. lautet -a, dem inf. gleich: kalla, ällſka!

Anomalien ſchwediſcher conjugation.

1) *eſſe* zweiſtämmig: α) praeſ. *ær, ær, ær*; pl. *ære, æren, æro*; altſchwed. *äſt* f. ær in II. ſg.; *ærom* f. ære in I. pl. — β) inf. 1003
våra; praet. *vâr, vâr* (altſchw. vaſt [ſeele und leib 64]) *vâr*; pl. *vôre* (altſchw. vårom) *vôren, vôro*; praet. conj. *vôre*. — 2) α) *vêt, vête; viſte*. β) *mâ*; måge; måtte. γ) *ſkal*; ſkôle; *ſkulle*. [Gutalag al für ſkal, ulu für ſkulu. Schlyter p. 295] δ) *kan*; kunne; *kunde*. *anm. æger* (habeo) geht regelmäßig nach zweiter ſchw. praet. *ægde* (nicht âtte) [altſchw. â habeo, habet. aghu habent. atte habuit. inf. ögha. noch heute landſch. äga, âtte]; *tör* (audeo) hat im praeſ. beſtändig paſſiviſches -s, praet. *torde*; *måſte* gilt wie im engl. f. debui und debeo und im altſchw. ein jetzt ausgeſtorbenes *månde* für das altn. man und mundi [in den volksl. noch oft månde oder monde]. — 3) *vill*, pl. *vîlja*; praet. ville. 4) *häfva* [auch hå Tegner Frith. 68]; praeſ. hâr, pl. hâfve; praet. *hâde*. — 5) *giœrra*, praet. giorde. — 6) bringa, *bragte*; tänka und tycka haben regelmäßig tänkte, tyckte. — 7) vocaliſch endende wurzeln, ſofern ſie nicht ſtark conjugieren (wie ſlå, gå, ſå, två, ſtå, dœ, lë, ſë) folgen α) meiſtens der erſten ſchwachen, werfen aber alle flexionsvocale des praeſ. weg, als: ſå (ſerere) ſår (ſero) ſå (ſerimus) ſån (ſeritis) ſå (ſerunt) ſt. ſåa, ſåer, ſåe, ſåen, ſåa; praet. ſådde; ebenſo: nå (appropinquare) når, nådde; ſpå (vaticinari); ſkê (fieri) ſkêr, ſkêdde; dî (lactare) dîr, dîdde; bô (habitare) bôr, bôdde; grô (virere); rô (remigare); ſkô (calceare); ſnô (torquere); ſpô (feſtinare); trô (credere); dœ (mori) dœr, dœdde (neben dôg); ſtrœ (ſpargere); brŷ (vexare) brŷr, brŷdde; flŷ (fugere) flŷr, flŷdde; [ſŷ (ſuere).] β) wenige nach der zweiten und ganz regelrecht, ohne kürzung der flexion: ſpêa (irridere) ſpêar, ſpêade; tœa (roreſcere) tœar, tœade. γ) mehrere ſchwanken zwiſchen j und g: bœja (flectere) bœjer, bœjde oder bœga, bœger, bœgde; ebenſo plœja (arare) rœja (reprehendere); fæja (mundare) fæjar, fæjade oder fæga, fægar, fægade; ſnœja (ningere) ſnœjar, ſnœjade oder ſnœga etc.

Däniſches verbum.

Die däniſche ſprache unterſcheidet den ſg. vom pl., (ſtrenge nur im praeſ.; wogegen im praet. ſchwacher form überall, im praet. ſtarker oftmahls beide numeri gleichlauten) das praeſ. vom praet., nicht mehr conj. vom ind., nicht mehr die drei perſonen untereinander (vgl. anm. 8. zur ſtarken conj.); praeſ. ſg. endigt ſtark und ſchwach auf *-er, -er, -er*; pl. auf -e, -e, -e (alſo mit dem

inf. zuſ. fallend). Das ſtarke praet. hat im ſg. unflectierten ablaut, im pl. -e: das ſchwache im ſg. und pl. -de, oder -te, oder -ede.

1003 *Starke conjugationen.*

I. falder, faldt, faldt, falden; holder, holdt, holdt, holden; faaer, fik, fik, fangen; gaaer, gik, gik, gangen, inf. gaae, imp. gak, neben dem neueren gaae. — II. hedder, hêd, hêd, ohne part. praet. — III. læber, læb, læb, læben; hugger, hugg, hugg, huggen. — IV. græder, græd, græd, ohne part. praet.; låder (fino) iſt durch verwechſlung des organ. aa mit å in VII. eingetreten. — VII. gåler, goel, goele, gålen; fårer, foer, foere, fåren; ſvärger, ſvoer (und foer) ſvoere, ſvôren; ſtaaer, ſtôd, ſtôde, ſtanden, inf. ſtaae, imp. ſtât, neuer ſtaae; gråver, grôv, grôve, gråven; låder (fino) lôd, lôde, låden; drâge, drôg, drôge, drâgen; ebenſo tâger und unorg. jâger; lêr (rideo) loe, loe, part. lêt; ſlaaer, ſlôg, ſlôge, ſlaaen. — VIII. grîner, grên, grêne, part. ſchw.; trîner (gradior) ebenſo; ſkinner geht ganz ſchw.; griber, grêb, grêbe, grêben; knîber; pîber; ſliber; bliver, blêv, blêve, blêven; driver; rîver; ſkrîver; glîder, glêd, glêde, glêden, ebenſo: gnîder; rîder; ſkrîder; ſtrîder; ſvîder; vrîder; bîder; ſlider (doch machen beide letztere, deren d dem ſchwed. t, deutſchen z entſpricht, kein ſtarkes part., ſondern ſchwaches: bidt, ſlidt); ſkrîger, ſkrèg, ſkrêge, ſkrêgen; ſnîger (repo); kiger (inſpicio); ſtîger; ſvîger; vîger. — IX. krŷber, krœb, krœbe, krœben; klŷver, klœv, klœve, klœven; bŷder, bœd, bœde, bûden; brŷder; flŷder; gŷder; lŷder; nŷder; ſkrŷder; ſkŷder; ſnŷder; fŷder; fortrŷder; gŷſer, giœs, giœs ohne ſtarkes part. praet. gleich den beiden folgenden fnŷſer; nŷſer; kŷſer, kiœs, kiœs, kŷſen [bedeutet aber nicht wählen, ſondern in ſchrecken ſetzen, terrere, vgl. Roſenvinges gamle domme 1. 161]; frŷſer, frœs, frœs, fruſſen oder froſſen; fŷger, fœg, fœge, fœgen oder fŷgen; ebenſo rŷger; ſtrŷger; flŷger und lŷger ſchwanken in flŷver, lŷver; praet. flœi, lœi, flœi, lœi, part. flœjen, lœjen; ſŷnger und ſŷnker ſtreifen aus XII. hierher. — X. dræber geht ſchwach; gîve, gâv, gâve, given; ſôver, ſôv, ſôve, ſôven; æder, aad, aade, part. ſchwach; træder, traad (neben traadte) part. ſchwach; bêder, bâd, bâde, bêden; kvæder, kvâd, kvâde, kvæden; gîder, gâd, gâd, gîden; ſidder, ſâd, ſadde, ſidden; ligger, laae, laae, liggen; ſêr, ſaae, ſaae; ſên; være (eſſe) hat nur das praet. vâr, vâre, part. væren; læſer (lego) geht ſchwach, praet. læſte. — XI. ſtiæler, ſtiâl, ſtiâle, ſtiaalen; bær (f. bærer) bâr, bâre, baaren; ſkiær (f. ſkiærer) ſkâr, ſkâre, ſkaaren; ſtatt kôme, fornême gilt komme, fornemme nach XII. — XII. hiäl-
84 per. hialp, hialp, hiulpen; ſkiälver, ſkialv, ſkialv, ſkiulven; giälder, giald, giald; ſmälder, ſmald, ſmald, beide ohne ſtarkes part.; fornemmer, fornam, fornam, fornummen; binder, bandt, bandt, bunden; finder; rinder; ſpinder; ſvinder; tvinder; ſtinker,

ſtank, ſtank, ſtunken; ſynker, ſank, ſank, ſunken; hänger, hang, hang, ohne ſtarkes part.; ſpringer, ſprang, ſprang, ſprungen; tvinger; klinger; ſynger, ſang, ſang, ſungen; ſlipper, ſlap, ſlap, ſluppen; träffer, traf, traf, truffen; drikker (nicht drinker) drak, drak, drukken: ſtikker; knäkker, knak, knak, knukken; bräkker; ſmäkker; ſpräkker; träkker; briſter, braſt, braſt, bruſten; tärſker, tarſk, tarſk, torſken. — *anmerkungen*: 1) folgenden praet. der vier erſten conj. mangelt aller ablaut: faldt, holdt, læb, hugg, græd. 2) die wurzeln ld, nd in I und XII werden im praet. auslautend und unorganiſch zu ldt, ndt: faldt, holdt, bandt, ſandt etc.; nur halb analog iſt das ſchwed. höllt, hant f. höll, han. — 3) der ablaut des ſg. bleibt überall im pl. (altdäniſch noch in XII. der pl. ſprunge etc. in I. ginge, finge Bloch §. 519. 530.) ja, der pl. praet. gibt ſogar ſein flexions-e auf und lautet dem ſg gleich, nothwendig nach den conſ. verbindungen in conj. I. XII., willkürlich nach einfachen conſ. d. h. man darf grêbe oder grêb; ſkâre oder ſkâr; grôve oder grôv als pluralform brauchen; in laae, ſaae hat ſich umgedreht das flexions-e des pl. verhärtet in den ſg. eingeführt, daß letzterer eigentlich laa, ſaa lautet folgt aus dem anomalen maa, pl. maae. — 4) oe vor l und r ſtatt ô (ſ. 560.) erinnert ans mittelh. uo, ue, mittelniederl. oe; aad, laae, ſaae, entſpricht dem altn. ât, lâ, ſâ und ſchw. ât, lâg, ſâg; das in ſtial, ſtiaalen; hialp, hiulpen unorganiſch eingeſchobne i hat mit dem ablaut nichts zu thun; gar kein ablaut iſt das *au* in taug (tacuit) [auch tav] von tîe, es ſtammt mit apocopiertem -de aus dem org. ſchwachen praet. þagdi von þegja (altſchwed. tagde, neuſchw. têg von tiga) wie das part. taugt beſtätigt, vgl. oben ſ. 561. über tavs, taus ſ. tagſe. Die beßere form tiede gilt daneben. — 5) ſchwache praeſentia an umlaut, i für e, gemination und ableitungs-j (g) erkennbar: hedder (altn. heitir), ſvärger, lêr, dær, ſidder, ligger. 6) ſchwache praet. neben ſtarken: gâlede, fârede, jâgede, grînte, trînte, klingede etc. neben gool, foer, jôg, grên, trên, klang. 7) noch häufigeres ſchwanken zwiſchen ſtarkem und ſchwachem part. praet., zumahl in VIII und IX. — 8) das altdän. verleiht der II. praet. ſg. hin und wieder die flexion *-ſt*, als: fikſt, tôgſt, lêdſt, blêvſt, lœſt, gavſt, hialpſt (Bloch §. 548.)

1005

Däniſche ſchwache conjugation.

praeſ.	täll-er	pl. täll-e	praet.	tâl-te	pl. tâl-te
	brænd-er	brän-de		brænd-te	brænd-te

1) der vocal vor dem -de, -te praet wird ſtets ſyncopiert, unorganiſch das aus dieſem voc. im praeſ. entſprungene g beibehalten in välgte, ſölgte, dûlgte, ſpurgte ſt. vâlte, ſölte, dûlte, ſpûrte, ähnlich dem ſchwed. misbrauche: ſkiljde, hœljde, tæljde. — 2) bei der ſyncope bleibt *-de* nur nach vocal und einfachem

b, v, g der wurzel (ſtræbde, krævde, håvde, lågde, ſågde) wird aber in allen übrigen fällen zu -te, namentlich nach liq. ten., d und ſ; valgde, ſtrakde, tänkde, viſde (Bloch 493. 497.) ſt. des allein richtigen valgte, ſtrakte, tänkte, viſte iſt unzuläßige neuerung: vielleicht darf auch nach b -te folgen: raabte, ſtræbte ſt. raabde, ſtræbde. Das harte ndte (ſendte, brändte) wird nicht in nde oder nte gemildert; für ltte, ſtte aber, ſtatt der milderung lte, ſte, unorg. übertritt in die zweite conj. vorgezogen, z. b. välte, vältede, fäſte, fäſtede (ſchwed. välta, välte; fäſta, fäſte) ähnlich dem neuh. kältete, dürſtete (mittelh. kelte, durſte). — 3) urſprüngl. kurzſilbige wurzeln geben auch hier ſpur des ableit. vocals im praeſ. α) durch gemination des conſ. (wie im alt- und mittelh.) als: tälle, ſkille, hylle, tämme, vänne, ſmörre, ſätte, räkke, väkke; altn. telja, hylja, ſkilja, temja, venja, ſmyrja, ſetja, rekja, vekja; welche gem. im praet. vereinfacht wird: tålte, ſkilte, tåmte etc. β) durch verhärtung in g (nur nach l und r) als: välge, ſälge, dölge, värge, ſpörge; altn. velja, ſelja, dylja, verja, ſpyrja. γ) manche ganz parallele wörter zeigen keines von beiden, z. b. qvæle, altn. qvelja, woraus eben ſo gut hätte qvälle oder qvälge werden dürfen; glæde, altn. gledja etc. — 4) rückumlaut im praet. bewahren folgende urſpr. kurzſilbige: tålte, tåmte (?), vånte, ſatte, råkte, ſtråkte, våkte, ſmûrte, lågde, ſågde (oder mit kurzem a: talte, rakte, ſmûrte?); auffallend ſelbſt jene mit in g verhärtetem j (d. h. dem urſprünglichen, rückuml. hindernden i): valgte, ſolgte (ſchwed. ſålde) dulgte, ſpurgte, doch nicht vargte, ſondern värgte, welches (wie das ſchwed. tæljde, hœljde, nicht tåljde, höljde) allerdings richtiger ſcheint.
1086 — 5) urſpr. langſilbigen gebührt weder gem. noch verhärtetes g, noch rückuml.; doch findet ſich ausnahmsweiſe tadelhafte gem. (römme, altn. rŷma) ſchwerlich jenes g, denn in fölge, förge iſt g organiſch (altn. fylgja, ſyrgja); tadelhafter rückuml. in fulgte (nach der analogie von dulgte eingeführt) nicht ſurgte, ſondern förgte; beſſer wäre fölgte (ſchwed. följde, förjde). — 6) beiſpiele: mæle, mælte; fære, færte; vende, vendte; brände, brändte; fæde, fædte; fæge, fægte; ſpiſe, ſpiſte etc.

Zweite ſchwache conjugation.

Das praet. behält *-ede*; beiſpiele: 1) einfache: tåle, formåne, tiene, ſvåre, bande, knurre, både, kaſte, knåge, takke etc. — 2) bildungen l, m, n, r etc. ſamle, tumle, rædme, aabne, undre, elſke etc. — *anm.* α) die neuere ſprache, beſonders der dichter, kürzt viele -ede in -te (nach erſter conj.) z. b. tiente, elſkte f. tienede, elſkede; allgemein kaldte f. kaldede (ſchwed. kallade). — β) die grammatiker nehmen auch den imp. ſg. zweiter conj. ohne flexions-e an, z. b. tål, kaſt etc. wofür altdän. tåle, kaſte; doch den bildungen mit -l, -m, n, r muß das -e bleiben: handle,

aabne, vandre; ohne grund erklärt Bloch §. 544. ſolche formen für undäniſch.

Anomalien däniſcher conjugationen.

1) *eſſe*: α) *êr*, êr (altd. eſt [D. V. 1, 11. 12. heſt]) êr; pl. êre. β) inf. være; praet. *vâr*, vâr (altd. varſt) vâr; pl. vâre. — 2) α) *vêd*; pl. vide; praet. *vidſte*. β) *maa* pl. maae; praet. *maatte*. γ) *ſkal* pl. ſkulle; praet. *ſkulde*. δ) *kan*, kunne; *kunde* (nicht kunte, oder kundte, weil hier *nd* dem altn. *nn* entſpricht; vgl. f. 883. alth. konda, nicht konta). *anm. ejer* oder eier hat *ejede*, nicht mehr das alte aatte [wie z. b. Nyerup digtek. 1, 5]; *tør*, pl. tør, praet. *turde*; ebenſo *bør*, pl. bør; *burde* beide regelmäßig nach erſter ſchw., nur daß der pl. nicht tøre, børe lautet; im altdän. noch häufig *mon*, *monne* (altn. man, mundi) [du monne DV. 1, 58. 66. monne du 1, 81]. — 3) *vil*, ville; *vilde*. — *hâve*; praeſ. hâr; pl. hâve; praet. *hâvde*. — 5) *giære*; praeſ. giær, praet. *giôrde*. — 6) bringe, *bragte*; *tänke* regelmäßig tänkte, tykkes, tykkedes. — 7) α) nach erſter ſchwacher: ſkê, ſkêde; ſnê (ningere) ſnêde; dœ, dœde. β) die meiſten nach zweiter: naae, naaede; ſaae, ſaaede; bôe, bôede; rôe (remig.) rôede; ſnôe, ſnôede; grôe, grôede; tôe (lavare) tôede; ſtrœe, ſtrœede; tœe (roreſc.) tœede; flŷe, flyede u. a. m. γ) bœje, bœjede; feje; plœje etc.

Von den participien. 1007

Das gegenwärtige buch behandelt die bildung und declination, das vierte die bedeutung und conſtruction der participien. Auch ihre bildung könnte, wie die der geſteigerten adjective, ins dritte buch zu gehören ſcheinen; doch als flexionen des verbums angeſehen fallen ſie der conjugation anheim. Sämmtliche deutſche ſprachen erkennen zwei *participia*, eins der gegenwart und eins der vergangenheit. [Spur eines part. praet. act. auf us: goth. bêruſjôs (parentes) die geboren habenden, vgl. litth. -uſios Mielcke 140.]

I. *bildung des participium praeſens.*

ſie geſchieht durch die ſilbe *-and*, wozu geſchlechtskennzeichen und flexionen der decl. treten; 1) in der goth. ſtarken conj. bleibt dieſes *and* ungetrübt, in der ſchwachen miſcht es ſich mit dem ableitungsvoc. nämlich in der erſten gilt *j-and*, in der zweiten *-ônd* (für ô-and), in der dritten *and* (f. ái-and); beiſpiele: bindands, naſjands, ſalbônds, habands. — 2) alth. ſtark *-ant*, ſchwach *j-ant* und *-ant* (f. j-ant), *ônt* (ô-ant) *ênt* (ê-ant); beiſp. pintantêr, nerjantêr, ſalpôntêr, hapêntêr; ſeit dem 9. jahrh.

ſchwanken die *ant* in *ent*. — 3) altſ. *-and* oder *end*, ſchwach *j-and*, *j-end*, *ônd*; z. b. bindand, nerjend, manônd. — 4) angelſ. *-end*: bindende, nerjende, ſëalfigende. — 5) altnord. *-and*: bindandi, teljandi, kallandi. — 6) mittelh. *-end* [*-ent*: riuſchent Walth. 65, 14] gewöhnlich mit tonloſem oder ſtummem e, welches letztere nach der regel ausfällt (hëlnde, bërnde, klingelnde; nicht aber videlnde, kobernde; ausnahmsweiſe noch tieftoniges *-ânt*, *ânde*, *ênde*, *înde* (beiſpiele f. 367. 957.); vielleicht entſprach înt, înde dem alth. ôst (alſo ſchon alth. vriunt f. vrôônt, goth. frijônds, wie viant goth. fijands?) doch wird es auch wörtern der erſten conj. gegeben, vgl. Ernſt 16ª wueſtînde : unde. Höfiſche dichter vermeiden den tieftон, ſtatt: videlênde Nib. 7982. lieſt E. L: vil videlende. Zu merken die (mögliche, nicht nothwendige) abſorption des participialen *-en* α) wenn lange wurzelſilbe mit n ſchließt, als: *weinde* (f. weinende) Parc. 28ᶜ [kl. 333]; *diende* (f. dienende) Nib. 2176. [Ulr. Triſt. 919]; *arnde* (f. arnende) Tit. X. 190; β) wenn die bildungsſilbe -en kurze wurzelſilbe vor ſich hat, z. b. rëgende, ſëgende, neben rëgenende, ſëgenende; geht lange wurzel vorher, ſo iſt die auslaßung nothwendig, z. b. offende, wâpende (ſt. offennde). γ) nach kurzer wurzel
1008 auf -n kommt ſie vor z. b. mande f. manende, ſendez M. S. 1, 5ª 2, 184ª ſenender 1, 74ª, doch nicht im reim [vgl. ſenedære Triſt. ſeneden f. ſenenden a. Tit. 3. 88.]. δ) bedenklicher ſcheint ſie nach kurzer wurzel auf l und r, wo das ſtumme e nothwendig wegfiel, z. b. *hëlde*, *ſpilde*, *wërde* f. hëlnde, ſpilnde, wërnde? und ließe ſich *brëhtiu* (ſt. brëhtiu aus përahtju, oben f. 938.) aus brëhendiu, brëhdiu deuten, indem hd zu ht geworden wäre? [*klagde* f. klagende kl. 332]. ε) unleugbar iſt *tôude* (moribundus) f. tôunde, tôuwende Parc. 18ᶜ 55ᵇ 70ª : vröude gereimt. — 7) mittel- und neuniederl. *-end*. — 8) im mittelengl. beginnt *-end* in die adjectiviſche bildung *-ing* zu ſchwanken, welche letztere bald vorwiegt und im neuengl. jenes -end völlig verdrängt hat. — 9) neuh. *end*, aber nie mehr tieftonig; *-nd* nur in den fällen, wo noch ſtummes e dauert, nämlich bei bildungen mit l und r: klingelnd, wundernd: die mit m, n ſyncopieren ihr bildungs-e: âthmend, rêgnend. Keine verkürzung leiden: weinend, dienend, warnend etc. [In Henneberg (Reinw. 2, 13) ſchlafening, wüthening etc. ſtammening (ſtammelnd) Ortl. diſtinct. 238. farning 258. fließening 286. rafing (raſen zeugend) ibid. in Heſſen kochening (kochend).]

II. *bildung des participium praeteriti.*

doppelt nach dem unterſchiede ſtarker und ſchwacher form. Die *ſtarke conjugation* wirkt es durch die flexion *-an*, *-in*, *-en*, womit jedoch häufig *ablaut* verbunden iſt; ich habe bei aufzählung der einzelnen ſtarken verba jedesmahl zuletzt die geſtalt des part. praet. angegeben. Aus dieſen angaben ſieht man, daß

die reduplicierenden conjug. ihrem part. praet. reduplication entziehen, folglich beſtändig den vocal des praeſ. laſſen; glaublich reduplicierte es aber in älterer zeit, ſo daß für fahans, háitans, áukans, ſlêpans ein fáifahans, háiháitans, áiáukans, fáiſlêpans beſtand. Wie aber für fáians und lêtans? fáiſôans, láilôtans oder fáiſáians, láilêtans? Ulphilas ohne redupl. hat erweiſlich fáians Marc. 4, 16. und lêtans Luc. 16, 18. (wo leitans, nach dem wechſel zwiſchen ei, ê; ſ. 36.) nicht ſôans, lôtans, weshalb mir fáiſáians, lailêtans wahrſcheinlicher vorkommt. Alle ſpäteren ſprachen, wo ein ſcheinbarer ablaut îa, ie, iu, ê das praet. der ſechs erſten goth. conj. formt, geben dem part. praet. den vocal des praeſ.; ihn beſitzt auch das part. praet. der ſiebenten und zehnten durchgängig: farans, liſans, woraus vielleicht ein älteres reduplicierendes princip dieſer conjugg. gefolgert werden darf, ein fáifarans, láiliſans und daraus ein praet. ind. fáifôr, láilas? Das e ſtatt a im part. ſiebenter vor kehllauten, welches die angelſ. altn. und niederl. mundart entwickelt, muß als unorg. abweichung betrachtet werden. Die vier übrigen conjugg. 4009
drücken die vergangenheit auch am part. durch ablaut der wurzel aus und zwar die eilfte verleiht ihm eigenthümlichen, vom ablaut des ind. verſchiedenen (numans, nomanêr); die achte, neunte, zwölfte laſſen ihm den des plur. praet. (gripans, gutans, bundans, vaúrpans). Man merke, daß das part. praet. überall kurzvocaliſch iſt, außer, wo es in reduplicierender conj. das áu, ái, ê des praeſ. beſitzt. Soviel vom ab- oder nichtablaut des part. praet.; was die hinzutretende flexion betrifft, ſo lautet ſie 1) goth. *-an*: abweichend ſcheint nur *fulgin* κρυπτόν Matth. 10, 26. Marc. 4, 22. Luc. 8, 17. *gafulgin* κεκρυμμένον Luc. 18, 34. 19, 42. von einem oben ſ. 842. nicht angeführten filgan, falg, fulgun, davon nur II. pract. ſg. affalht ἀπέκρυφας (für falgt, wie aiht ſ. áigt) aus Luc. 10, 21. nachzuweiſen ſteht; von der adj. bildung *-ein* iſt dieſes *-in* verſchieden, ſo wie der ſtamm filgan von filhan, commendare, part. fulhans; vgl. das altn. fêla in conj. XI. 2) alth. *an* (giwagon O. I. 3, 72: wizagôn ſteht dem reime zu lieb f. giwagan; verſchiedenemahl ſetzt O. *-inu* f. *-anu*, als: gihaltinu IV. 29, 32. giwëbinu IV. 29, 28; doch 28, 16. ſteht giwëbanu) welches allmählig zu *-en* wird, N. braucht entſchieden *-en* (bei T. ſcheinen viele *-en* aſſimilation, z. b. 244. erhabênen, während unflectiert erhaban, nicht erhaben gilt, wiewohl der text ſchwankt, z. b. 185, 12. worphanemo, nicht worphenemo). [Merkwürdige apocope des -an in *káz* f. këzan, vgl. gl. monſ. 342. ungâzêr (incoenatus), und *kitrët* ſt. trëtan. gl. monſ. 413 kitrët waſo.] — 3) das mittelh. *-en* ſyncopiert ſein e nach den bekannten grundſätzen (varn, korn, holn, born); neuh. unterbleiben dieſe ſyncopen mit der ſtummheit (vâren, kôren, hôlen, bôren) [*gâz* f. gëzzen: Parc. 14500 ungâz er gienc. 153ᵇ ſî habent gnuoc dâ gâz (: drâz) a. w. 3, 172 het er gâz. 180 het gâz : vrâz.

fundgr. 104, 10 gâz habint. Wigal. 9963 ungâz. Wigam. 28ª baz : het gâz. v. d. minne 468 underlâz : dû hâſt gâz. hohelied mihi p. 170 ich hân gâz. frauend. 336, 19 ê daz ich mit in het dâ gâz. 338, 14 ob man hete gâz (: ſaz). 336, 23 haben gâz (: daz); *genas* f. genëſen Laur. c. v. d. r. 300 (: naz): *getrët* und *gewët*: Parc. 32ᵇ was ûz getrët : hete gewët. 54ᶜ zetrët was. 168ᵉ wart getrët : gewët. Wilh. 2, 4ᵇ getrët und überſniten. Georg 8ᵇ ertrët : gewët. (33ª ertrëten : gewëten)]. — 4) altn. *-inn* (f. inr) niemahls -ann; weil kein umlaut folgt (alinn, fallinn, lâtinn, runninn etc. nicht elinn, fellinn, lætinn, rynninn; denn ekinn, dreginn, fenginn haben andern grund) unorganiſch und dem -idh f. adh (ſ. 912.) analog. — 5) angelſ. *-en*, ob zunächſt aus -an oder -in entſpringend? läßt ſich nicht beſtimmen, doch erſteres als wahrſcheinlicher annehmen. — 6) niederl. engl. ſchwed. dän. *-en*.

Das part. praet. *ſchwacher conj.*[1]) wird, analog dem praet. ind. durch ein hinzugefügtes d oder t gebildet: 1) goth. d, das aber auslautend und vor s zu þ wird, der vorausſtehende ableitungsvocal leidet keine weglaßung: naſiþs, branniþs, ſalbôþs, habáiþs; fem. naſida, brannida, ſalbôda, habáida; neutr. naſiþ oder naſidata, branniþ oder brannidata etc. — 2) alth. t, aus- und
1010 inlautend, neritêr, ſalpôtêr, hapêtêr. Der ableitungsvoc. iſt in den beiden letzten conj. unauswerflich, desgleichen bei kurzſilbigen wurzeln der erſten: nerit, neritêr, nerites, neritaz, ſelit, ſelitêr etc. Schwierigkeit machen langſilbige: α) J. duldet auch hier keine auswerfung des i, es mag flexion hinzutreten oder nicht: 342. 395. chidhechidju, dhechiderô; 347. chihneigidju; 354. 361. 365. chiſendidan; 358. chideiliden; 363. chinômidju; 378. chichundidju; chibrêvidô; 388. arflaugidêm; 391. chiwîhidô; 404. chimengidê; 406. chiſaugida. β) ſtrengalth. bei K. und N. folgende regel: der abl. vocal bleibt, wenn das participiale -t auslautet, fällt aber weg, ſobald decl. flexion hinzutritt, ſeine ſyncope zieht dann, was rückumlaut und conſonanten betrifft, dieſelben folgen nach ſich, die oben beim ſyncopierten praet. ind. angegeben ſind. Es heißt demnach piwemmit, kiprennit, kiderrit, kiſezit (K. 45ᵇ) kimeſtit, (N. p. 263ᵇ, 15.) kireflit, kiſtrecchit, kirihtit, kivillit, kivullit, kiwihit, kitrôſtit, kiteilit, kiſuohhit, kituomit (nicht piwamt, kiprant, kidart, kiſazt, kiſtraht, kiriht, kivilt, kivult, kiwîht, kitrôſt, kiteilt, kiſuoht); hingegen piwamtêr, kiprantêr, kidartêr, kimaſtêr, kiraſſtêr, kiſaztêr (K. 27ᵇ N. 44, 17.) kiſtrahtêr, kirihtêr etc. (nicht kiprennitêr, kideritêr, kiſtrecchitêr, kirihtitêr etc.) und ſo bei allen andern flexionen: kiprantes, kiprantemu etc. Ein kiſazt, kizalt, kivalt, kiſcant,

[1]) Part. praet. der *anomala*: goth. ſkulds, munds, kunþs, mahts; nhd. gemuſt, gewollt, gedurft, geſollt, gemocht (nicht mehr als adj. wie noch Fleming 382 die geſollte zeit, debitum tempus); ahd. doht (valens) chund (notus) aber ungitorranes (inauſi) gl. virgil.

kiwant, kidact wäre ſo unzuläßig als ein kiſezitaz, kivellitaz, kiwenditaz, kidecchitaz (kizelitaz etc. möglich, ſogar üblich K. 27ᵇ 49ᵃ, wegen org. kurzſilbigkeit, zellan = zeljan analog weljan, unanalog vellan; part. kiwelit, kiwelitaz; kivellit, kivaltaz.); doch als ſeltne ausnahme *farfalt* miſc. 1, 4. [bei N. gibt es wohl mehr ſolcher ausnahmen: Ariſt. 67. iſt keſazt, iſt anagehaft.] γ) T. folgt zwar im ganzen derſelben regel, d. h. es ſtehet gifullit, zitcilit, ziſpreitit, giſentit, bithcckit, arwelzit etc. und gifultên, ziſpreittê, giſantê (13, 21.) bithaetes (44, 18.) arwalztan etc.; allein da in dieſem denkmahl noch manche pract. ind. unſyncopiert vorkommen (oben ſ. 873.) z. b. wâtita, ſougita, heldita, miſgita, bruogita, antlingita, gihengita etc. pflegen auch die flectierten part. ſolcher verba das i zu behalten: girôſtites 231, 2. erbruogite 217, 4. gihelditemo 208, 6. gimiſgitan 202, 3. giwâtitan 196, 7. 244, 1. giſezitu 25, 1. 45, 4. gewentite 39, 8. giweigitê 44, 1. girîmitu 44, 21. etc. giſelit 158, 6. giſelitu 67, 8. (neben dem praet. ſalta) erklärt ſich aus der alten kurzſilbigkeit; formen wie gizalt, giſalt, giwant gelten im T. ſo wenig, als ſtrengalth. [giwant T. 67, 9. 138, 1. erduompt 172, 5. girnert 117.] — δ) auch O. beobachtet meiſtens den ſtrengalth. grundſatz, z. b. irfullit, giſuagit, gizelit (II. 21, 87.) gimeinit, bieleibit, irougit und 1011
irfultaz, giſuagtê, gizaltêr (I. 11, 18.) gimeintan, bieleiptaz, irougtaz etc. geſtattet ſich aber einigemahl *ginant* III. 22, 101. *gizalt* III. 22, 38. für ginennit, gizelit; daß er V. 25, 172. *bithekitaz* und nicht bithactaz ſchreibt, iſt keine abweichung, ſondern er behält in dieſem worte das org. einfache k theken (nicht thecken, ſtrengalth. decchan, dacta) weshalb das pract. thekita lautet. — ε) den anomalen pract. prâhta, dûhta, worhta entſpricht ein ſtets (d. h. auch ohne flexion) ſyncopiertes part. *práht*, *kidûht* (K. 22ᵇ 26ᵃ) *kiworht* [auch dem pract. chnâta das part. *chnât*: biknât O. II. 6, 93]; auffallend gilt neben dâhta das part. *kidenchit* (bithenkit O. I. 1, 45. II. 11, 103; gedenchet N. 57, 10.) nicht kidâht (mittelh. gedâht) [gidâhta (conceptam) monſ. 386]; wie wohl davon die mir nicht gegenwärtige flectierte form lautet? kidanhtes (wie kiwanhtes von wenchan), kidâhtes oder kidenchites? [kepranhotêr (redactus) K. 29ᵃ] — ζ) bildungen mit l, m, n, r haben ſtrengalth. nach der regel verkürztes part. mit, unverkürztes ohne flexion, z. b. kinekilit (clavatus) kinidirit (humiliatus) kinakaltes (clavati) kinidartes (humiliati) kizeihhanit (ſignatus) kizeihhantju (ſignata) etc.; bei T. kommt wie das praet. nidarita, ſûbarita, ſo das part. fornidaritê 39, 2. giſûbiritê 64, 3. vor. — 3) die mir zugänglichen bruchſtücke der altſ. E. II liefern das ſchwache part. praet. beinahe nur unflectiert; daß in zweiter conj. das ô, in erſter bei kurzſilb. das i nicht ausfalle, verſteht ſich. Langſilbige haben es unflectiert meiſtentheils: giwendid, ginâhid, gihrôrid, giſuogid, giwêgid, giwlenkid, gimengid, giſullid, giſendid, ginôdid etc.; bemerkenswerthe aus-

nahmen ſind *giſald* (nicht giſelid) *gitald* (nicht gitelid) *giſôht* (nicht giſôkid) und *giwarht* (nicht giwirkid); flectiert: fartaldâ etc. — 4) angelſ. bleibt das ô zweiter conj. und bei kurzſilb. das ĕ erſter durchaus; langſilbige behalten es in der regel, wenn keine flexion, werfen es aus, wenn flexion zutritt, z. b. gecenned, gelæded, geſeted, gemenged, geſended, gebärnet etc. gen. gecendes, geſettes, gelæddes etc. dat. gecendum, gebärndum. Ausnahmsweiſe ſyncopieren es auch außer der flexion α) die ĕa rückumlautenden: *geſĕald, getĕald, gecĕald, gerĕaht, gepĕaht*; desgl. *geſæd* (dictum) Beov. 128. β) die anomalen part. *broht, boht, rorht, þoht, þûht, geſôht, gerôht.* γ) ſchwankend ſind wurzeln mit t und d; ältere quellen haben: geſeted (Beov. 128. Cädm. 3.) geſended (Beov. 70.) gelæded; ſpätere geſett, geſent, gelæd etc. — [4ᵇ) altfrief. thruchſtât (durchſtoßen) Emſ. 4. 6. ff. kert (gekürzt) ibid. 6. —] 5) altn. bleibt wiederum das a zweiter conj.
1012 nothwendig (kalladhr); das i erſter fällt bei kurz- und langſilbigen weg, vgl. taldr, tamdr, brendr, deildr. Man merke α) kurzſilbigen läßt die Edda im nom. maſc. und neutr. noch häufig i: talidhr, hulidhr, dulidhr, tamidhr, baridhr, varidhr, þakidhr, lagidhr, talit, varit etc. wobei nur der umumlaut auffällt; ſind es überbleibſel aus einer früheren zeit, die (gleich dem goth.) noch keinen umlaut kannte? denn organiſch iſt hier i und dasſelbe welches im inf. telja, berja aus talja. barja zeugt; um ſo vielmehr ſollte es telidhr, beridhr, dylidhr zeugen. β) im nom. neutr. kurzſilbiger hat ſich das i auch noch heute bewahrt: talit, hulit, ſtunit, tamit, barit, varit etc. die ſich zum maſc., wie kallat zu kalladhr verhalten, d. h. f. talidht, kalladht ſtehen (f. 737.); da nun das part. praet. ſtarker conj. im neutr. gleichfalls auf -it (f. -int) ausgeht, begreift ſich, warum viele ſchwache verba erſter conj. aus ſolchem neutr. unorganiſche formen -in, umgekehrt part. ſtarker conj. formen -d entwickelten (oben f. 307.). Raſk ſtellt für ſolche zweiformige part. eine miſchdeclination auf (§. 194. 248.); ich zweifle, daß ſich aus alten denkmählern ein galda (incantatam) göldum (incantato) oder ein talinn (numeratus) talins (numerati) ergebe ſt. der organiſchen formen galna, gölnum und talidhr, talidhs. Allmählig aber reißt die doppelform ein. γ) langſilbigen, deren neutrum blolles -t, kein -it beſitzt, fehlt alle verſuchung zu dieſer doppelform, vgl. brendr, brent; rûndr, rûnt; hvattr, hvatt: gladdr, gladt. — 6) mittelh. tragen ſich folgende abänderungen der früheren einrichtung zu: α) kurzſilbige ſyncopieren das ableitungs-e nicht nur in erſter, ſondern auch zweiter conj. nothwendig nach l und r: gewelt, geſchelt, gebert, geſpürt: geſpilt, gezilt, gewërt, geſpart: nach andern conf. meiſtentheils, das part. geht hier ganz analog dem praet. ind., namentlich auch in den formen geleit, geſeit (f. 947.) gereit, gekleit f. geklaget (f. 959.) gekleit f. gekleidet (f. 961.). β) langſilbige zweiter conj. behalten in der regel ihr e, als: gehêret,

gewâget, gemachet, geminnet, geſellet etc. inzwiſchen ſteht ausnahmsweiſe gemaht ſ. gemachet Flore 9ᶜ troj. 60ᵃ 116ᵃ 169ᵃ altd. w. 2, 89; gewaht ſ. gewachet Ben. 144; anderwärts gemêrt ſ. gemêret etc. Bei zutretender flexion wird die ſyncope zuläßiger, z. b. gehêrte Parc. 52ᵃ 78ᶜ. γ) bei langſilb. erſter conj. iſt zwar immer noch der unflectierte fall von dem flectierten zu unterſcheiden und a) für letzteren kürzung zu behaupten, folglich mit rückuml. und conſ. beſtimmung des praet. ind. z. b. gebranter, 1013
geſazter, geracter, gerihter, gevulter, geteilter etc. nicht: gebrenneter, geſetzeter etc. belege: verſcharter (? verſcherter), getoufter a. Tit. 64. 76; bewandem, gerihtiu, geſagtem, geluptem, gewihtiu, verkêrtem, gerihtem Parc. 46ᶜ 54ᵃ 67ᶜ 70ᵃ 116ᵇ 122ᵃ 126ᵇ 143ᵃ; geteilter, gedruckten Kl. 1785. 1956. 3178; geracten, gezartem, zevuortem Wigal. 158. 182 etc. Überhaupt ſind ſolche declinierte part. unhäufig und im Triſt. wo ihrer gerade mehr vorkommen, als in andern gedichten, findet ſich auffallend die unverkürzte form, vgl. 49ᶜ geſenketem 51ᵃ zeſtücketen 56ᵃ erwünſchete 67ᵃ gehertete 86ᵃ gelîmeten (doch 6ᵇ 85ᵇ gelîmten) 88ᶜ gegelletem 114ᵃ gelüppeter etc. geſtattete dieſe Gotfr. mundart? oder iſt geſanctem, zeſtuctem, erwunſchte etc. zu emendieren? (betouweten 4ᵇ, verweiſete 13ᵇ, getageten 28ᵇ, gewarneten 39ᶜ etc. gehören der zweiten conj.) wie ich a. Heinr. 199ᵃ erbeiteten in arbeiten (exercitum) ändere. Alle belege ſtehen außerhalb des reims. b) der weit häufigere unflectierte fall duldet volle und gekürzte form, ſo oft bei der kürzung ein conſ. verſchwindet, namentlich in wurzeln mit ll. mm. nn. rr. pp. tt. nd. rt. ht. ſt. ſt. und einfachem t, es kann heißen: gevellet, geſtellet, geſtillet, gevüllet, gekemmet, gebrennet, zetrennet, genennet, erkennet, überzinnet, geſperret, gelüppet, gerettet, gewendet, geſchendet, enzündet, gegürtet, entnihtet, erliuhtet, geheftet, gemeſtet, getrœſtet, behuetet etc. aber auch: gevalt, geſtalt, geſtilt, gevult, gekamt, gebrant, zetrant, genant, erkant, überzint, geſpart, gelupt, gerat oder geret, gewant, geſchant, enzunt, erlûht, gegurt, entniht, gehaft, gemaſt, getrôſt, behuot; auf dialectiſcher verſchiedenheit beruht dieſe doppelgeſtalt nicht, beiderlei part. ſtehen hintereinander in denſelben gedichten und beide im reim (merklich ſo, daß gekürzte form mehr durch den reim herbeigeführt wird, volle aber waltet, wenn kein reim dazu zwingt, d. h. genant reimt auf lant, hant, nicht leicht auf erkant, wohl aber genennet auf erkennet [doch Parz. 470, 21 benant: bekant, neben 469, 5 erkennet: genennet];) gezellet iſt dem gezalt gänzlich gewichen. Bei wurzeln ck und tz ſcheint gedecket, geſetzet, gezücket, ergetzet etc. üblicher als gedact, geſazt etc. die faſt kein reim enthält, doch Nib. 1537. geſtraht: naht und außer reim (Triſt. 2, 560. bedact Groote 664. bedecket); underſazt Iw. 5ᵃ (ſo auch cod. giſſ. und pal.) über geſat ſ. geſetzet oben ſ. 415.; wo rückuml. im praet. ind. ſchwankt, darf

er es auch im part. z. b. von gerettet iſt beides geret und gerat
1011 (Herb. 46ᵃ 51ᵃ) richtige kürzung. c) wenn durch die ſyncope kein conſ. ſchwindet, hat das unflectierte part. unverkürzte form, obgleich das praet. ind. und ſelbſt das flectierte part. kürzt; hierher wurzeln mit einfachem conſ. (t abgerechnet) und den conſ. verbindungen mpf, rb, nz, rz, eng, enk, rk, als: geteilet, geruemet, gefuenet, geneiget, ereſet, gedempfet, gewerbet, geſtürzet, gefenket, gehenget, gemerket (nicht geteilt, geruomt, gefuont, geneigt, erôſt, gedampft, gewarpt, geſturzt, geſanct, gehanct). Ausnahme machen die part. gehôrt, gelêrt, gekêrt, gelôſt ſtatt und neben gehœret, gelêret, gekêret, gelœſet. δ) die part. neunter anomalie lauten beſtändig, flectiert oder unflectiert, verkürzt: brâht, gedâht (nie gedenket) gedûht, geworht, ervorht. — ε) daſſelbe gilt von langſilbigen bildungen mit l, n, r, als: geklingelt, gezeichent, gewundert, geklingelter, gezeichenter, gewunderter und da die mit *en* das en des part. praeſ. ſyncopieren, fallen hier beide part. faſt zuſammen, vgl. bezeichentiu (ſignata f. zeichenetiu) bezeichendiu (ſignans f. zeichenendiu) zumahl auch erſteres bezeichendiu geſchrieben werden darf [belêhent Flore 33ᵇ beveſtent Gudr. 40ᵇ geoffent Wigal. 8214.] — 7) *mittel-* und *neuniederl.* richtet ſich das part. praet. nach dem praet. ind. — 8) ebenſo *neuhochd.* vgl. genært, gelêgt, gedrâbt, geſalbt, verzinnt etc. aber: gewâtet, gehûtet, geleitet, gelâdet, gerêdet, gerettet etc. [alſo -et nach t und d] gekannt, genannt, geſandt, gewandt neben geſendet, gewendet ['wie das genant oder genennet werden mag' a. 1598. Rommel 6, 364. gedaucht, bedaucht. durchlaucht f. durchleuchtet. wolbeſtalt. geſtalt in ungeſtalt, misgeſtalt. hochgelahrt. abgeſchmackt neben geſchmeckt. abgezwackt? — gewundert, geklingelt, aber gezeichnet, belehnet.] — 9) *neuengl.* lauten part. praet. ſchwacher form und praet. ind. gänzlich gleich. — 10) im *ſchwed.* iſt das ſogenannte ſupinum, unterſchieden von dem part. praet., unorganiſche entwickelung und Botin §. 86. ſieht ſehr unklar. Offenbar ſollte zu den praet. vâlde, ſände, blänkte, lêkte, kallade das part. vâld, ſänd, blänkt, lêkt, kallad, im neutr. vâldt, ſändt, blänkt, lêkt (ſt. blänktt, lêktt) kalladt lauten. Allein man ſondert den fall ab, wo das unflectierte part. praet. mit dem auxil. hafva conſtruiert wird, nennt es alsdann *ſupinum* und gibt ihm durchgängig bloſſes t, nämlich a) in ſchwacher form vält, ſänt, blänkt, lêkt, kallat unterſchieden vom adjectiviſchen part. maſc. vâld, kallad, neutr. vâldt, kalladt und nur in blänkt, lêkt damit zuſ. fallend. b) legt man auch ſtarken verbis ein ſolches ſupinum mit der endung *-it* zu, welches wiederum von der adj. flexion *-et* abweicht. Dem maſc. fallen, lœpen, tâgen, gripen, brûten, hunnen entſpricht das neutr. fallet, lœpet, tâget, gripet, brûtet, hunnet, wie dem maſc. liten das neutr. litet (ſ. 755.) ſtatt fallent, litent. Das ſupinum hingegen lautet: fallit, lœpit, tâgit, gripit, brûtit, hunnit und wird,

von ſeinem unorg. urſprung abgeſehn, zumahl wegen üblicher auslaßung des hülfsworts hàr, überaus bequem (mehreres in der ſyntax). Überhaupt iſt das ſchwed. ſupinum nichts als die neutrale form des part. praet. ſchwacher und ſtarker verba, die gar nicht auffallen würde, hätte ſich nicht das alte i ſtatt e darin verhärtet, und gälte nicht neben dem -it zugleich ein adjectiviſches -et. — 11) *däniſch* gilt kein ſolches -it, vielmehr überall -et oder -t, folglich iſt a) das urſprüngliche d der ſchwachen form verloren, es heißt z. b. elſket (amatus) f. elſked, im neutr. elſket (amatum) f. elſkedt b) das neutr. part. ſtarker verba lautet -et f. ent, als: tvunget, tàget, hat aber unorg. zuweilen das maſc. und fem. -en verdrängt, namentlich in VIII. grint, trînt, bidt, ſlidt; in IX. gydt, lydt, nydt, brudt, ſkudt; in X. ædt, ſêt etc. wo man nicht, wie ich ſ. 1003. angenommen, dieſe formen für übergänge in die ſchwache conj. halten will. — Die bedeutende abweichung ſchwed. und dän. participialform von der hochd. zeigen folgende beiſpiele: ſchwed. han är vunnen, detta är vunnet, han har vunnit; dän. han er vunden, dette er vundet, han har vundet; er iſt gewonnen (alth. iſt kiwunnanêr) dies iſt gewonnen (alth. kiwunnanaz) er hat gewonnen; ſchwed. han är ällſkad, detta är ällſkat, han har ällſkat; dän. han er elſket, dette er elſket, han har elſket; hochd. er iſt geliebt, dies iſt geliebt, er hat geliebt. Die hochd. einrichtung iſt zwar einförmiger, aber gehaltener, das männliche und neutr. kennzeichen ſind gleichmäßig abgelegt, im nord. nur erſteres, nicht letzteres.

Zum ſchluße der lehre von bildung des part. praet. die frage: iſt ihm die vorgeſetzte *partikel ge-* (goth. *ga-*; alth. *ka-*, *ki-*; altſ. *gi-*; angelſ. *ge-*) [altengl. i. auch altſ. ihekilod (gehechelt) Werdner reg. 231. niederd. bloßes e- ſtatt ge-] weſentlich? An ſich nicht (weshalb ſie auch bei darſtellung der ſtarken conj. weggelaßen worden iſt) theils weil ſie einigen mundarten, der nordiſchen namentlich, völlig fehlt, theils in den übrigen vor gewiſſen participien, theils endlich meiſtens unzuläßig iſt, wenn bereits andere partikeln das verbum binden, z. b. irrunnan, pi-ſcoltan, vir-loran etc. Gleich den übrigen partikeln modificiert daher jenes ga-, gi- die eigentliche bedeutung des zeitworts und gleich ihnen kommt es nicht bloß dem part. praet., vielmehr der geſammten erſcheinung deſſelben zu. Auf welche weiſe ſolche modification eintrete, iſt im folgenden buch abzuhandeln; hierher gehört der ſatz: daß allmählig da, wo der 1016
ſinn des verbums unverändert beſtehen ſoll, wo folglich die übrigen tempora dieſer vorſilbe ermangeln, ſie ſich an das part. praet. drängte und ihm ſeit abſchleifung der flexionen gewiſſermaßen unentbehrlich wurde. In der regel ſind die meiſten verba ihrer fähig, zuweilen ſelbſt, wenn ſchon andere partikeln vorſtehen (ûz-ki-varan, in-ki-puntan etc.; näheres anderswo); haupt-

augenmerk verdienen diejenigen verba, welche das gi- von ihrer unzuſ. geſetzten form immer oder zuweilen abweiſen. 1) im goth. finde ich folgende part. praet. ohne *ga-*: haldans, ſáians, háitans, fráiſans, þraihans, taúhans, quiþans, vaúrþans und die ſchwachen: vagiþs, aliþs, valiþs, rôdiþs, dáupiþs, manviþs. 2) alth. heiȝan (vocatus T. 13, 1.) quëman, vuntan [belege über chomen und funden bei Stalder dial. p. 157. 158.], wortan; die ſchwachen: prâht, ſcantêr [wuntane Hild. loȝȝan K. 38ª phînôt gl. hrab. 953ª ſô ſcaffaniu T. 5, 7. ſô ſcaffaneru 5, 12. ſô ſcaffanên 145. rehtfeſtigôt 64, 14. ana ſi hangan 94. curzite (breviati) 145. avurprunganêr hymn. ad mat. 2, 3. friſtôt N. 33, 1. chriuzigôt 42, 1. frëȝȝen 79, 14. preitit monſ. 365. rihtet Othlo 419.] 3) angelſ. weit mehrere: hâten (vocatus, aber gehâten promiſſus) hladen, hafen, ſcëacen, ſcepen, ſcofen; dropen, boren (portatus, aber geboren natus) comen, funden [liden (profectus) togen (ductus)] etc. und die ſchwachen: cenned, vëaht, þëaht [broht, væpned]. 4) mittelh. lâȝen oder lân, gëben (Wigal. 275. 405.) vrëȝȝen (Karl 28ᵇ) komen, troffen, vunden, worden [ſ. nachtr. liden Alex. 4758] aber geheiȝen; die ſchw. brâht, vreiſchet (Maria 87. Parc. 69ᶜ) krônet (Parc. 4ª) [ſ. nachtr.] tân ſ. getân oben ſ. 966. [teilet Diem. 81, 17. lecket Reinh. 636. kleidet Gudr. 16ᵇ geſtet (comptus) MS. 2, 195ª küſſet 2, 188ª vorht (gefürchtet) 2, 144ᵇ ſteinet (altn. ſteindr) troj. 55ᵇ vgl. Stênedlant chart. Sithienſe p. 80. 158. 160-163. decket Eracl. 2206. chruciget Mone 8, 428. veit (politus) ſ. geveit. geveget. livl. 51. — wiede ſolt (geweihte ſalz) Weſſel p. 15. brodede geſinde Goſl. 54, 5. 63, 25. 86, 17. 93, 12. blêket garn 104, 96.]; andere wie niuwe-ſliffen (Nib. 1617.) niuwe-born, vol-mëȝȝen (M. S. 1, 103ª) alt-ſprochen (Karl 28ᵇ) etc. müßen ſchon als zuſ. ſetzungen betrachtet werden. [4ª) mnl. lëden (praeteritus) Maerl. 2, 162. gode wolen (befolen) Beatr. 1024. Rein. 3320. duvel volen. lekenſp. gl. 662.] 5) neuhochd. leidet die ſchriftſprache kêine weglaßung des ge-, außer in worden (abſtract genommen; concret: geworden); es heißt: gelaßen, gegêben, gefunden, gebracht etc. [kommen noch in herkommen, willkommen. doppelt ſ. gedoppelt. bracht Fleming 85. brochner zepter. H. Sachs (Göz 2, 26.) braten (gebraten) id. hamſter hat mich bißen Goethe 8, 149. flohene freuden 57, 132: rechtſchaffen ſ. recht geſchaffen Schade 2, 31. 34. friſchbacken, hausbacken. brantwein. Doppeltes ge- in gegeßen.] 6) umgekehrt iſt die vorpartikel im neuengl. verſchwunden; mittelengl. ſteht zuweilen noch ye- oder bloßes y-, i-.

III. *declination des participium praeſens.*

ſie iſt entw. adjectiviſch oder ſubſtantiviſch. I. (*adjectiviſche decl.*) 1) goth. nach der regel des comparativs (ſ. 756.) nur ſchwach, nicht ſtark: gibanda, gibandei, gibandô; der einzige nom. ſg. maſc. ſtehet auch ſtark: gibands (oder iſt er dann als

ein ſubſt. anzuſehn?) — 2) alth. gilt beides ſtarke und ſchwache form, jene aber nach zweiter decl. d. h. unflectiert endigt der nom. auf -i: kēpanti, kēpanti, kēpanti; flectiert kēpantêr, kēpantju, kēpantaz (ſt. kēpantjêr, kēpantjaz) [merkwürdig farlibantjan, praeſtolantem Diut. 1, 266ᵇ pl. f. quedanteô fr. Matth. 25, 9, 11.] etc. Schwach: kēpanto, kēpanta, kēpanta (ſt. kēpantjo, kēpantja, kēpantja). — 3) altſ. gēbandi, wie im alth., nur tritt in der flexion das j häufiger vor, z. b. ſlâpandjes oder ſlâpandeas (dormientis) 1017 gnornondjê (moerentes) buandjun (habitantibus). — 4) angelſ. ſtark: gifende, gen. gifendes; fem. gifende, gen. gifendre etc. ſchwach: gifenda, fem. gifende etc. — 5) altn. nur ſchwach, wie im goth., und gleich dem comp. (ſ. 758.): gifandi, gifandi, gifanda; auch der ſtarke nom. maſc. unzuläßig. — 6) mittelh. nach alth. regel, mit den durch die zeit herbeigeführten veränderungen der adj. decl.: gëbende und gëbender etc. — 7) neuh. gêbend (wie reich für rîche etc.) und gêbender. — 8) in den übrigen ſprachen nach maßgabe der frühern regel und der adj. flexion. — II. (*ſubſtantiviſche decl.*) gilt nur fürs maſc. 1) goth. nach der anomalie mênôps (ſ. 610.): frijônds (amicus) fijands (inimicus) garda-valdands (paterfam.) naſjands (ſalvator); gen. frijôndis oder frijonds? dat. frijônd, naſjand Luc. 1, 48. acc. fijand Matth. 5, 43. valdand Matth. 10, 25; nom. und acc. pl. frijônds Matth. 5. 47. fijands Matth. 5, 44. [biſitands (vicinos) Marc. 1, 28. Luc. 7, 17. (vicini) Luc. 1, 58. vgl. bijands in bijandzuh|an (ulterius)] 2) alth. gehen die ſubſt. vriunt, vîant, wîkant, hëlfant, heilant [ſcephant creator hymn. 24, 1 [1])] (wie mânôt ſelbſt) regelmäßig nach decl. 1. (ſ. 613.) vgl. die pl. friuntâ O. II. 8, 94. fianta I. 12, 4. fiendâ N. 5, 9. fiendô gen. pl. N. 88, 43. dat. ſg. -e: heilante O. I. 7, 12. hëlphante O. V. 25, 13 etc. Zu wundern wäre nicht, wenn andere alth. quellen auch den anomalen nom. pl. vriunt, vîant darbôten [ſie thun es: J. 376 dhea fiant.] — 3) altſ. finde ich beides, anomale und regelmäßige decl., bald den pl. wâpen-bërand (armigeri) bald wîgandôs (bellatores) [Hel. 116, 22 neben wîgand 160, 17 (plur.) friund Lacombl. 6, 8. thene lêriand (praeceptorem) 120, 10. hëlmbërand 23, 9. fiund (inimici) 113, 9.] — 4) angelſ. lautet der nom. ſg. *-nd* (verſch. vom adjectiviſchen -nde): frëónd, fëond, vëaldend, hælend, nergend, vîgend etc.; der pl. theils anomal dem nom. ſg. gleich (wie hëledh ſ. 647.) zumahl in zuſ. ſetzungen: fold-bûend (terricolae) ymb-ſittend (accolae) hëlm-bërend (galeati) fæ-lidhend (navigatores; Hild. ſëolidantê, adjectiviſch) gar-vîgend (bellatores) vgl. Beov. 136. 137. 170. 187. 196. 208. und mit umlaut frŷnd, fŷnd (Raſk p. 30.); theils regelrecht mit dem pl. -as, als: vëaldend,

[1]) Vgl. nomina propria wie werdant, waldant, ritant, râtant, weriant, fredant (tr. fuld. 2, 231) rahhant (not. fin. wirceb.) throant (tr. fuld. 2, 76. thruant Neug. truant, droant cod. laureſh.) wielant, vgl. 2, 342.

vêaldendas. [acc. ſg. vêſende? Beov. 92. 742. ſvinſigende ſvêg C. 66, 8. murnende exon. 380, 28.] — 5) altn. geht der ſg. beſtändig ſchwach, fällt alſo mit dem adjectiviſchen zuſammen, z. b. frændi (amicus) fiandi, bûandi (ruſticus) zuſ. gezogen bôndi, dômandi (judex) etc. Der pl. hingegen declíniert ſubſtantiviſch anomal: nom. acc. -ndr (zu dem goth. -nds ſtimmend) gen. -nda, dat. -ndum; als: frændr, fiandr, bœndr, vêgendr, dômendr, lêſendr etc. (Raſk §. 122.); fiandi pflegt gleich andi (ſpiritus) den pl. auch regelmäßig zu bilden: fiandar, andar. Der umlaut bœndr, dômendr vergl. ſich dem in fedhr, brœdhr, menn, fœtr f. 663. [Warum Sæm. 20ᵇ breſtandi boga, brennandi loga, 21ᵃ hlæiandi herra neben gûnanda ulfi, flinganda fleini? Munch ſetzt auch 1018 breſtanda etc. desgl. F. Magn.] — 6) mittelh. iſt (wie ſchon alth.) der gebrauch ſubſt. part. praeſ. eingeſchränkt; ich finde nur vriunt, vient, wigant, vâlant, welche regelmäßig flectieren, heilant (Maria 9.) pl. vriunde, viende, wigande; doch erſteres macht zuweilen den anomalen pl. vriunt Parc. 45ᵇ Nib. 639. 2118. 5607. 7727 [Servat. 2810. Walth. 74, 10. Freid. 40, 25. 41, 6.] — 7) neuhochd. freund, feind [der böſer feiandt. Nieſerts hexenpr. p. 75. feienden weisth. 2, 324. feianden 3, 842.], heiland regelmäßig, pl. freunde, feinde; andere dauern nur in eigennamen, als: weigand, vôland, wieland.

IV. *declination des participium praeteriti.*

dieſe geſchieht in allen deutſchen ſprachen adjectiviſch, beides nach ſtarker und ſchwacher form, z. b. goth. haldans, haldana, haldanata; haldana, haldanô, haldanô; aliþs, alida, alidata; alida, alidô, alidô etc. und ſo in den übrigen, ganz nach der erſten adj. decl. Zu bemerken iſt bloß 1) die im altnord. bisweilen unorganiſch entwickelte doppelgeſtalt des part. praet. auf -n und -d (ſ. 1012.) verurſacht eine aus beiden gemiſchte decl., indem man vor conſonantiſch beginnenden flexionen der n-form, vor vocaliſchen der d-form den vorzug gibt, z. b. taminn, tamin, tamit; gen. tamins, taminnar, tamins; dat. tömdum, taminni, tömdu; acc. taminn, tamda, tamit; pl. tamdir, tamdar, tamin; gen. taminna, taminna, taminna; dat. tömdum, tömdum, tömdum; acc. tamda, tamdar, tamin; die ſchwache decl. hat folglich lauter d-formen: tamdi, tamda, tamda etc. Dieſe einrichtung iſt dem wohllaut günſtig, aber wider die natur des unterſchieds ſtarker und ſchw. conj., daher auch den älteſten quellen nur tamdr, tömd, tamt, gen. tamds, tamdrar, tamds; dat. tömdum, tamdri, tömdu; acc. tamdan, tamda, tamt etc. hingegen: galinn, galin, galit: gen. galins, galinnar, galins; dat. gölnum, galinni, gölnu; acc. galinn, galna, galit etc. gemäß ſcheint, vgl. edd. fæm. 256ᵃ landan, unitilatum (nicht laninn). — 2) im alth. ſcheint aſſimilation des vocals der participialen endung ſehr ſelten, und etwa in kipuntan, kipuntenêr, kipuntenes zuläßig, aber kein kipuntonô

f. kipuntanô; noch weniger kimanetêr f. kimanôtêr, ſondern die ê und ô ſchw. conj. ſtehn unverletzlich. Daß bei langſilbigen erſter ſchw. mit der decl. kürzung des ableitungs-i eintrete (kiteilit, kiteiltêr, kiteiltes; kiſezit, kiſaztêr, kiſaztes etc.) verſteht ſich nach f. 1010. — 3) mittelh. iſt auf das ſtumme oder tonloſe e in der flexion ſtarker part. praet. bedacht zu nehmen, wobei die regel der adj. eigen und ëben (f. 747. 749.) eintritt; es heißt demnach: gevangen, gen. gevangens, dat. gevangenme 1020
und ſchwach: der gevangen, des gevangen, dem gevangen, den gevangen etc. ſchwach decliniert lauten alle langſilbigen unveränderlich, vgl. gevangen Parc. 50ᵇ Wigal. 24,410. gevallen Parc. 68ᵃ beſcheiden Parc. 69ᵃ verborgen Iw. 11ᵃ 15ᵇ beſcholten : molten Wilh. 2, 189ᵇ geworfen Parc. 44ᵃ; kurzſilbige müßen das e der flexion behalten z. b. gelëgen, gen. gelëgenes, dat. gelëgenem und ſchw. der gelëgene, der gezogene, der verlorne (: zorne Parc. 47ᶜ) etc. Nach dieſen grundſätzen wäre: diu gevangene Parc. 50ᵇ der betwungene Parc. 53ᵇ die gevangenen Triſt. 137ᵃ in gevangen, betwungen; geladen (onuſtum) Parc. 82ᵇ geriten Parc. 130ᶜ in geladenen, geritene zu beßern. [ſchw. part. praet. der unverzaget : beklaget Wilh. 2, 48ᵇ der unverzagete : ſagete 54ᵃ 109ᵃ 133ᵃ 145ᵃ 147ᵇ der unverzagte : bejagte MS. 1, 147ᵇ; der baz gekleidet Gudr. 18ᵃ] — 4) neuh. bleibt das ſtumme e überall, z. b. der gefallene, geworfene, geladene, berittene, gen. gefallenen; eher darf das bildungs-e ſyncopiert werden: gefallne, gefallnen.

V. bildung des participialen adverbiums.

Im alt- und mittelh. (allen übrigen mundarten mangelt die form) bildet ſich aus beiden participien mittelſt der endung -o ein eigenthümliches participiales adverbium. Man darf dieſes -o weder für den adjectiviſchen dativ noch inſtr. neutr. halten, welche auf -emu und -û endigen, vielmehr iſt es genau das nämliche o, wodurch auch andere adverbia aus ſubſt. und adj. geleitet werden. Da nun dieſes alth. -o im goth. -a lautet (analog dem ſchwachen nom. maſc. alth. -o, goth. -a), müßte ein paralleles goth. adverbium gleichfalls auf -a endigen. I. das *adverbium des part. praef.* findet ſich bei J. K. und hauptſächlich N., ſeltner bei O. und T.; vgl. folgendo, predigôndo, bauhnendo, lëogando J. 355. 372. 393. 394; [gêne plûgiſônto fr. theot. 33, 7. nendento gengit 13, 44. nendanto 35, 26.] hôrendo, ſtôzonto, farmanênto, farfûmando K. 17ᵃ 25ᵃ 40ᵃ; anaſtantando gl. jun. 191. erquiccento gl. wirceb. 981ᵇ; hubôndo, irreſſendo, richeſondo, chëdendo, tonerôndo unde blëcchezendo, biegendo, tuondo, bëtôndo unde jëhendo, nendendo, wunderôndo etc. N. 12, 5. 13, 1. 28, 10. 70, 11. 76, 19. 78, 5. 79, 12. 80, 11. 88, 25. 101, 9. 106, 26. 118, 162. 170, 171. 125, 4. 135, 1. [fläſendo âtemôn unwizzendo N. Bth. 166. ſehendo, hôrendo, ſtinchendo, ſmechendo, criſendo N.

Ar. 77. gieng pluomôndo N. Cap. 88.] und anderwärts mehr; bei O. nur mammônto (placide) III. 19, 40. 26, 59. IV. 23, 66. aſſimiliert ſt. mammênto von mammên (miteſcere); bei T. nur bibento 60, 8. Im mittelh. iſt es ſeltner und ſchwerer zu erkennen, weil *-ende* mit andern flexionen des part. praeſ. zuſ. trifft; in folgenden beiſpielen liegt es klar vor: blâſende Nib. 3796. ſlâſende M. S. 2, 183ᵇ unwizzende Parc. 60ᵇ 184ᵃ al-weinende Parc. 188ᶜ (alſo auch 185ᶜ 185ᵃ) [Benecke zu Iw. 531. 777. 4678. der wîn ſprangende gêt Haupt 7, 408. daz viur wadelende vlouc Lanz. 5306. unwizzende Maurit. 1411. unwizende ſtriten. eine cap. rubr. im Tit. im was ſines ſwertes gehilz, dort vallende, abe geſprungen (dort beim fall) Frib. Triſt. 2171. der lîpnar gêt im worgende in Renn. 15156. ſô mac er wigelônde gân MS. 2, 108ᵇ. wirt gefragt ſitzende (im ſitzen) weisth. 3, 829. nicht anders dafür haltende Phil. von S. 618. lachete ſagende franz. Simpl. 2, 305. ſchrie ſagende 2, 313. that wartende 2, 314. erwachende. 7 ehen 240. häufig bei Ettner. anlachende P. Gerhard 9, 8. er träumt wachende Leſſing 3, 67. ſterbende 2, 421. gehen reißend weg 1, 233. überzeugend dar thun. ſelbſtredend.] — II. *das adverbium part. praet.* iſt noch ſeltner, wird auch nur vom part. ſtarker und nicht ſchw. [? ungifergôt (gratis) T. 170, 6. (nicht fergôto) ungeſculdet ſluogen ſie mich N. 108, 3. ingil eſtit intricate doc. 220ᵇ unvirwânet Reinh. 865. unverwânde (inopinato) altd. bll. 1, 364. unverdienet Nib. 115, 4. M. S. 2, 147ᵇ 209ᵃ Triſt. 9707. ungedienet Parc. 15264. ungeſmeichet Wh. 2, 192ᵇ unverzaget (intrepide) 9ᵇ unbekant 54ᵇ der (gen. pl.) ungezalt 115ᵇ ungeruemet ſprechen M. S. 2, 259ᵃ unbeſorget 141ᵇ ungeſchouwet koufen 227ᵃ ungenazt MSH. 3, 241ᵃ unverdâht Freid. 146, 9. unkauft Berth. p. 45. unwiderſeite (ohne widerſagt zu haben) Königshofen p. 825. geſchwüpte voll Schelmufsky 1, 20. gegrübbelte voll 2, 13. unverhofft, unerwartet, unbewuſt, geſetzt (poſito, ſuppoſé)] conj. gebildet: chiholono (aſſ. ſt. chiholano) J. 365; [unpilipono (indeſinenter) miſc. 2, 289. unirdrozzeno N. 26, 4. 76, 6. 102, 11. ferholno 26, 5. inblandeno (difficulter) N. Bth. 202.] offono, offano (inſofern offan für das übrige part. eines verlorenen verb. gelten kann): vergëbeno N. 36, 21. 43, 18; mittelh. verholne a. Tit. 152. [Parc. 147ᵃ. 147ᵃ. Wilh. 2, 207ᵃ Roth. 26ᵇ Triſt. 136ᵃ holne Servat. 2200] vergëbene Parc. 107ᵇ Flore 74ᵃ troj. 70ᵃ 89ᵇ Friged. 5ᶜ. [unverborgen Parc. 155ᵇ ungeſläfen lac Wilh. 2, 62ᵃ. unervorhten Mai 22, 2, 148, 14. unbevohten livl. 47ᵇ 71ᵇ unverdrozzen Wilh. 2, 165ᵃ unverkorn Parc. 152ᵇ unvernomen Wilh. 2, 139ᵃ ungeſprochen a. w. 2, 56. ungeſtriten Wigam. 1800.] — Bemerkenswerth ſetzt die neuh. ſprache beiderlei adverbien in den genitiv um und ſagt: eilends, zuſehends, ſchweigends, und vergebens (das iſländ. forgëfins, ſchwed. forgäfves, dän. forgiäves ſind aus dem hochd. geborgt) [hernachgehends, folgends, ſchlafends (?) unverſehens, unbeſehens. verſtolens Sim-

plic. vogelneſt 283. unverſchuldes angb. 11ᵇ trabends (im trabe) pol. colica 198. lachens Günther 579. nnl. volgens, blijkens. — nhd. mundartiſch: ſchlafender, ligender Schm. §. 874. 1006.]

Vom infinitiv und ſeiner declination.

Daß die gewöhnliche flexion des inf. *-an* laute, im frieſ. nordiſchen, engliſchen (im hochd. nur mundartiſch) das n abfalle, wurde f. 910. 912. 931. 994. 998. gelehrt. Liegt in dieſer flexion ein urſprünglicher accuſativ, ſo hält ſie wenigſtens mit den übrigen formen des acc. nicht durchgängig ſchritt; zwar der alth. acc. maſc. ſtimmt zu dem -an, doch der goth. und angelſ. acc. -ana, -ne fügt einen weitern voc. zu und der altn. caſus behauptet das im inf. apocopierte -n.

Der deutſche inf. hat die *bedeutung der gegenwart*, nicht der vergangenheit, er kommt daher auch mit der form des praeſ. überein: α) in ſtarker form zeigt er weder redupl. noch ablaut, ausnahmsweiſe haben ablaut die inf. zweiter anomalie. β) in ſchwacher conj. ſchiebt er nie d oder t ein. γ) bei dem unterſchied, welchen einige ſtarke conj. zwiſchen voc. des ſg. und pl. praeſ. ind. machen, gebührt dem inf. ſtets der abgeſchwächte voc. des plur. (oder des praeſ. conj. überhaupt), nicht der voc. des ſg. praeſ. und namentlich der II. III. ſg.; alſo alth. chioſan, kēpan, hēlan, ſtērpan, nicht chiuſan, kipan, hilan, ſtirpan etc. Ganz irrig ſetzen einige neuh. quillen (ſcatere) erliſchen (extingui) ſt. quellen, erlöſchen; bloß II. III. praeſ. ind. kann hier den intranſ. begriff quillt, liſcht vom tranſ. löſcht (extinguit) ſondern; und wer möchte ein ſchmilzen (liquefieri) von ſchmelzen (liquefacere) zu ſcheiden wagen, da ſelbſt kein brinnen (ardere), vielmehr nur brennen (für ardere und comburere) zuläßig iſt.

Gleichwohl gibt es bemerkenswerthe ſpuren eines ausge- 1021
ſtorbenen *inf. praeteriti*. Die verba zweiter anomalie haben nicht nur überall im inf. abgelauteten wurzelvocal, ſondern auch im altn. *fœlu*, *munu* die flexion -u, ſtatt -a (f. 926.) welchem fœlu, munu ein goth. fœlum, munum entſprechen würde. Allein es heißt gamunan Luc. 1, 72. vitan Marc. 7, 24. kunnan Marc. 4, 11. Luc. 8, 10. Joh. 14, 5, nach deren analogie (und nach den part. praeſ. áigands, ôgands etc.) ich f. 851. die übrigen unbelegbaren inf. môtan, ſkulan etc. aufgeſtellt habe. Altnord. werden ſogar den ſchwachen praet. ſkyldi, mundi parallele inf. *ſkyldu*, *mundu* gefunden (Raſk §. 251.) z. b. edd. fæm. 242. 243.; vielleicht ſtehen zuweilen regelmäßige ſtarke praeterita infinitiviſch, wie *fôru* (iviſſe) *ſtôdhu* (ſtetiſſe) vgl. Egilsſaga p. 104. —

Geſetzt der inf. wäre ein eigentlicher acc., der ſich dann auch nominativiſch als ſubſtantiv brauchen ließe (wovon näher in der ſyntax), ſo fragt es ſich nach dem entſprechenden gen. und dativ? Dieſe beiden caſus ſind in der alt- und mittelh., der dativ in der altſ., angelſ. und mittelniederl. ſprache häufig anzutreffen, zweifelhaft im goth., den nordiſchen mangeln ſie gänzlich. 1) die alth. form lautet für den gen. *-annes*, für den dat. *-anne*, welches ſich in den ſchw. conj. zu *-jannes* (-jennes, -ennes) *-ônnes*, *-ênnes*; *-janne* (-jenne, -enne) [ſ. nachtr. fehlerhaft ſcheint O. I. 1, 150 z'irrettinne] *-ônne*, *-ênne* geſtaltet (keine vocalkürzung -onnes, -onne; ennes, enne, da noch N. ausdrücklich hier ô und ê ſchreibt) z. b. plâſannes, chouſennes, topônnes, vrâkênnes; varanne, teilenne, machônne, fiſcônne, ſcaınênne etc. [Statt -nne ſelten -n: O. I. 2, 31 in themo wâhen f. wâhenne. Ein dat. pl. ſcheint troffizannum (conſtillationiḅus) Diut. 1, 505ᵃ.] — 2) altſ. dativ: faranne, blidzeanne, adômjenne, tholônne etc. [Seltſam das zweite i in der eſſener beichte: ſueriannias (pejerandi) liagannias (mentiendi) cuſſiannias (oſculandi) helſiannias (amplectendi) dat. aber flôkanna (maledicendo) bôtianna (emendando); die and. pſalmen (ed. Hagen) haben nach te kein -nne, ſtets -ne.] — 3) angelſ. faranne, rêcenne, gefremmanne etc. — 4) mittelh. gilt zwar noch *-ennes*, *-enne* (mit tonloſem e, ſonſt reimte wohl -ênne klingend und würde auf denne, tenne, henne zu reimen gewagt) wenn lange wurzelſilbe vorhergeht, z. b. mîdennes, vingelennes, ſchëltennes, weinennes; waltenne, bietenne, machenne, tuonne etc. Bei kurzer wurzelſilbe wird e ſtumm (alſo auswerflich) und n für nn geſetzt, alſo *-enes*, *-ene* z. b. lëſene, ligene, ſagene, gëbene, dolne (a. Tit. 152.) wërne etc. Freilich ſcheint nn nach tonloſem e ſchwer auszuſprechen (vrâgenne, wie vrâgende, ſtärker als ſagene, ſagende, ſchwächer als vrâgênne, vrâgênde) iſt aber unentbehrlich, da auf bloß einfaches n folgendes e wegfallen müſte, d. h. für midenes, waltene würde
102 nothwendig midens, walten ſtehen[1]). Nach dieſen grundſätzen iſt die ungenaue ſchreibung der hſſ. öfters zu berichtigen, z. b. M. S. 1, 108ᵇ lies gëbene, 62ᵇ 65ᵃ lëbene, Parc. 135ᵃ lidenne; 189ᵇ dienennes (ſt. diens); M. S. 1, 62ᵃ ſprëchennes etc. — 5) mittelniederl. durchgehends *-ene* oder *-ne*, ohne rückſicht auf länge und kürze der wurzelſilbe, z. b. lëvene (Rein. 285. 291.) ſingbene (Rein. 280.) doene (Rein. 287.) varene oder vaerne, errene oder êrne etc. vgl. Huyd. op St. 3, 219. — 6) neuh. hört die form *nn* auf, der gen. bekommt bloßes -s, meidens, frâgens, lâdens;

[1]) Statt oder wenigſtens neben midennes, midenne wird ein midens, miden zuzugeben ſeyn, denn Wilh. 2, 83ᵇ mit ſëhen : jëhen; 98ᵃ ze ſprëchen : rëchen; 117ᵃ nâch dem weinen : meinen; 179ᵇ von dem ſchallen : erwallen; Parc. 92ᵃ ze warten : ſparten; 167ᵇ nennen : zerkennen; 128ᶜ ze behalten : walten; Wigal. 283 zerbarmen : armen; MS. 1, 126ᵃ vor helicheizem wallen; Parz. 294, 10 ſwigens; M. S. 1, 62ᵃ ſprëchens zit.

der dat. iſt ohne flexion: meiden, frâgen (wie zeichen, ſigno; rêgen, pluviâ) [deutſcher ſchlemmer, Magdeb. 1588. K 8ᵃ: müde bin ich von ſeufzendè : meiner ſeel iſt angſt bang und weh (im plattd. orig. ſüchtendè : we)]. Allein aus dem alten *nn* und der vorgeſetzten praep. *ze* hat ſich durch verwechſelung mit *nd* (wie niemannes zu niemandes wurde) ein unorganiſches, adjectiviſch declinierbares participium auf -nd mit paſſiver bedeutung allmählich entwickelt: ein zu lêſender (legendus) zu gêbender (dandus). Vielleicht iſt es noch zeit, dieſe unnatürliche, ſteife bildung ganz aus der ſprache zu verweiſen. —

Ulphilas hat keinen gen. *-anais*, ônis; meidet einen dat. *-anna*, ônna mit der praep. du zu verbinden und ſetzt den baaren inf. z. b. du faihvan, du ähtrôn etc. (wie alth. und mittelh. zi lônôn, ze ſëhen etc. doch umgekehrt ſeltner, conſtruiert wird); nur Luc. 14, 31. ſcheint du viganna (ad pugnandum) zu ſtehen.

Allgemeine vergleichung der conjugationen.

1. erwägung der ſtarken conjugation.

Sämmtliche ſtarke verba der zwölf hauptabtheilungen ſtellt folgendes verzeichnis zuſammen (α goth. β alth. γ altſ. δ angelſ. ε altn. ζ mittelh. η mittelu. θ neuh. ι neuniederl. ϰ engl. λ ſchwed. μ dän.): 1) β vallu, γ fallu, δ fëalle, ε fell, ζ valle, η valle, θ falle, ι val, ϰ fall, λ faller, μ falder. 2) β wallu, γ wallu, δ vëalle, ε vell, ζ walle. 3) α falta, β falzu, ζ falze. [3ᵇ) ζ ſmalze] 4) β walzu, ε velt, ζ walze, λ välter. 5) α halda, β haltu, γ haldu, δ hëalde, ε held, ζ halte, η houde, θ halte, ι houd, ϰ hold, λ häller, μ holder. 6) α valda, β waltu, γ waldu, δ vëalde, ε veld, ζ walte. 7) α gaſtalda [δ ſtëalde]. 8) β ſpaltu, ζ ſpalte. 9) β ſcaltu, ζ ſchalte. 10) α falþa, β valtu, [δ fëalde] ζ valte. 11) ζ halfe. [11ᵇ) δ lëalce?] 12) δ vëalce, ζ walke. 13) ζ banne, 1023 η banne? [13ᵇ) ζ danne, dien?] 14) β ſpannu, δ ſpanne, ζ ſpanne. 15) γ anſcanne? 16) β plantu, γ blandu, ε blend, ζ enblande. 17) ζ vlanze? 18) α faha, β vâhu, γ fâhu, δ fô, ε fæ, ζ vâhe, η vanghe, θ fange, ι vâ, λ fâr, μ faaer. 19) α haha, β hâhu, γ hâhu, δ hô, ε hângi, ζ hâhe, η hanghe, θ hange, ι hang. 20) β kanku, γ gangu, δ gange, ε geng, ζ gân, η ganghe, θ gêhe, ι gô, λ gâr, μ gaaer. 21) β aru? ζ ar? 22) γ ſvêpu, δ ſvâpe, ε ſveip, ζ ſweife. 23) α haita, β heizu, γ hêtu, δ hâte, ε heiti, ζ heize, η hête, θ heiße, ι hêt, λ hêter, μ hedder. 24) α maita, β meizu, ζ meize. 25) α ſkáida, β ſceitu, γ ſkêdu, δ ſkâde, ζ ſcheide, η ſcëde, θ ſcheide, ι ſcheid. 26) α fraiſa. 27) β zeiſu, ζ zeiſe. 28) ζ eiſche, vreiſche, η vrêſche, ι eiſch.

29) α áika, β gihu, ζ gihe. 30) α láika, δ lâke, ε leik, ζ leiche. 31) α hláupa, β hloufu, γ hlôpu, δ hleápe, ε hleyp, ζ loufe, η lôpe, θ laufe, ι lôp, λ læper, μ læber. 32) β hruofu, γ hrôpu, δ hrêpe, ζ ruofe, η roepe, θ rûfe, ι roep. 33) β houwu, δ heáve, ε högg, ζ houwe, η houwe, θ haue, ι houw, λ hugger, μ hugger. 34) δ grôve, ϰ grow. 35) δ hlôve. 36) δ rôve. 37) δ ſpôve. 38) ε bŷ. 39) β nûwu ζ zernûwe; vgl. nûa f. 926. 40) α ſtáuta? β ſtôzu, ζ ſtôze, η ſtôte, θ ſtôße. 41) δ beáte, ϰ bèat. 42) β pluozu? δ onblôte, ε blœt. 43) γ ôdu? δ eáde? ε eydh? 44) β ſcrôtu, ζ ſchrôte, θ ſchrôte. 45) ε eys. 46) α áuka, γ ôku? δ eáce? ε eyk. 47) β vluohhu, γ flôku. 48) α flêpa, β flâfu, γ flâpu, δ flæpe, ζ flâſe, η flape, θ ſchlâfe, ι flâp. 49) α láia. 50) α ſáia, δ ſâve. 51) α váia [nd. wô = vaivô (ad p. 989) nnl. woei (p. 990)]. 52) δ blâve, ϰ blow. 53) δ cnâve, ϰ know. 54) δ crâve, ϰ crow. 55) δ þrâve, ϰ draw. 56) α lêta, β lâzu, γ lâte, δ læte, ε læt, ζ lâze, η late, θ laſe, ι lât, ϰ let, λ lâter, μ lâder. 57) α grêta, δ græte, ε græt, λ gráter, μ græder. 58) β varwâzu, ζ verwâze, η verwate. 59) β râtu, γ rádu, ε rædh, ζ râte, η rade, θ ráthe, ι râd. 60) γ andrâdu, δ ondræde, ζ entráte. 61) β) prâtu, ζ bráte, θ bráte, ι bråd. 62) β plâſu, ε blæs, ζ blâſe, η blaſe, θ blâſe, ι blâs. 63) α flêka. 64) α têka, δ tæce, ε tek, λ tâger, μ tâger [tek, tager in die folg. conj.]. 65) ζ bâge. 66) [δ ale] ε el. 67) δ gale, ε gel, λ gâler, μ gâler. 68) ε kel. 69) β malu, ε mel, ζ mal, η male, θ mâle. 70) α us-ana. 71) β ſpanu, γ ſpanu, δ ſpane, ζ ſpan. 72) α ſtanda, β ſtantu, γ ſtandu, δ ſtande, ε ſtend, ζ ſtân, η ſtae, θ ſtêhe, ι ſtâ, ϰ ſtand, λ ſtâr, μ ſtaaer. 73) α fara, β varu, γ faru, δ fare, ε fer, ζ var, η vare, θ fâre, ι vâr. λ fâr, μ fârer. 74) α ſvara. β ſuerju, δ ſverige, ε
1021 ſver, ζ ſwer, η ſwere, θ ſchwœre, ι zwêr, ϰ ſwear, λ ſvær, μ ſværger. 75) α ſkapa, β ſcafu, γ ſkapu, δ ſcape, ε ſkep, ζ ſchaffe, η ſcape, θ ſchaffe, λ ſkáper. 76) γ ſtapu, δ ſtape, η ſtape. 77) α graba, β krapu, γ grabu, δ grafe, ε gref, ζ grabe, η grave, θ gràbe, ι gráf, ϰ grave, λ grævver, μ gráver. 78) β ſcapu, δ ſcafe, ε ſkef, ζ ſchabe, η ſcave, ϰ ſhave. 79) ε hnef. 80) ε kef. 81) α hafja, β heffu, γ hebbju, δ hebbe, ε hef, ζ hebe, η heffe, θ hèbe, ι hêf, λ hæfver. 82) β infeffu, γ anſebbju, ζ enſebe, η beſeffe. 83) β hlatu, δ hlade, ε hledh, ζ lade, η lade, θ lâde, ϰ lade, μ lâder. 84) β watu, δ vade, ε vedh, ζ wate, η wade. 85) α fraþja. 86) α raþja. 87) α ſkaþja [ζ ſchade, ſchuod]. 88) β wafcu, ζ waſche, θ waſche. 89) α ſaka, β ſakku, γ ſaku, δ face, ϰ ſake. 90) δ bace, ζ bache, η bake, θ backe. 91) ε ek. [91ᵇ) ε klek] 92) γ ſkaku, δ ſcace, ε ſkek, ϰ ſhake. 93) δ vace, η wake, ϰ wake. 94) β traku, γ dragu, δ drage, ε dreg, ζ trage, η draghe, θ tràge, ι dràg, λ dráger, μ dráger. 95) β naku, ζ nage, λ gnâger. 96) ζ behage? 97) θ vrâge, ι vrâg. 98) ι jâg, μ jâger. 99) α flaha, β flahu, γ flahu, δ flêahe, ε flæ, ζ flahe, η flaghe, θ ſchlâge, ι flâ, λ flâr, μ flaaer. 100) ȧ tvaha,

β duahu, γ thuahu, δ þvēahe, ζ twahe, η dwaghe, λ twâger. [100ᵇ) δ flēahe, η vlaghe.] 101) β lahu? γ lahu? δ lēahe. 102) β kiwahu, ζ gewahe, η ghewaghe. 103) α hlahja, β hlahhju, γ hlahu, δ hlēahhe, ε hlæ, η lache, λ lêr, μ lêr. 104) ε dey, λ dœr. 105) ε gey. 106) ε flæ. 107) ε klæ. 108) α vahſja, β wahſu, γ wahſu, δ vēaxe, ε vex, ζ wahſe, η waſſe, ϑ wachſe, ι was, x wax, λ väx. [108ᵇ) β limu, ζ entlime.] 109) β rimu. 110) ι bezwim. 111) α keina, β chinu, γ kinu, ζ kine. 112) α ſkeina, β ſcinu, γ ſkinu, δ ſcine, ε ſkin, ζ ſchine, η ſcine, ϑ ſcheine, ι ſchin, x ſhine, λ ſkiner. 113) β hrinu, γ hrinu, δ hrine, ζ berine. 114) δ dvine, η dwine. 115) β ſuine, ζ ſwine. 116) ε hvin. 117) ε gin. 118) ζ grine, ι grin, μ grîner, vgl. ε hrin. 119) ζ quine, ι quin. 120) μ trîner. 121) α greipa, β krifu, γ grîpu, δ grîpe, ε grip, ζ grife, η grîpe, ϑ greife, ι grip, x grîpe, λ grîper, μ grîber. [121ᵇ) ζ glife.] 122) β flifu, ζ flife, ϑ ſchleife, ι flip, μ fliber. 123) β piwifu. 124) ε ſvîp. 125) ζ pfife, ϑ pfeife, λ pîper, μ piber. 126) η nîpe, ι nip, ϑ kneife, λ knîper, μ gniber. 127) ϑ keife, ι kif. 128) α dreiba, β drîpu, γ drîbu, δ drife, ε drif, ζ tribe, η drive, ϑ treibe, ι drif, x drîve, λ drîſver, μ driver. [128ᵇ) ε þrif.] 129) β chlîpu, γ clîbu, ζ klibe, η clive, λ klifver. 130) β pilipu, ζ blibe, η blive, ϑ bleibe, ι blif, λ blifver, μ bliver. 131) β ſcrîpu, γ ſkrîbu, δ ſcrife, ζ ſchribe, η ſcrive, ϑ ſchreibe, ι ſcrif, x ſhrive, λ ſkrîſver, μ ſkrîver. 132) β rîpu, ε rif, ζ ribe, η wrive, ϑ reibe, ι wrif, λ rîſver, μ river. 133) α ſveifa, δ onſvife, ε ſvif. 134) ε þrif, x thrive. 135) x ſtrive. 136) ζ beſchibe. 137) α ſpeiva, β ſpiwu, γ ſpîvu, δ ſpive, ζ ſpîe. 138) β ſcrîu, ζ ſchrie, λ ſkriker, μ ſkrîger. 139) β griu, ζ glie. 140) α beita, β pizu, γ bitu, ε bit, ζ bize, ϑ beiße, ι bit, x bite, λ biter, μ bider. 141) α ſmeita, β ſmizu, δ ſmite, η ſmite, ϑ ſchmeiße, ι ſmit, x ſmite. 142) α veita, β wizu, ζ wize, ι wit. [142ᵇ) δ hnite, ε hnit.] 143) β vlizu, δ flite, ζ vlize, ϑ fleiße. 144) β rizu, γ writu, δ vrite, ε rit, ζ rize, η rite, ϑ reiße, ι rît, x wrîte. 145) β ſlizu, δ ſlite, ε ſlit, ζ ſlize, ϑ ſchleiße, ι ſlit, λ ſlîter, μ ſlider. 146) γ giwitu, δ gevite. 147) δ vlite, ε lit. 148) ζ glize (vermuthlich eins mit 147). 149) ζ ſchize, ϑ ſcheiße, ι ſchît, x ſhîte. 150) [ζ ſplize,] η ſplite, ι ſplit. [150ᵇ) ζ ſplize.] 151) ε drit, ι drit [auch niederdeutſch.] 152) ι krit. 153) α beidu, β pitu, γ bidu, δ bîde, ζ bite, η bîde, x bîde. 154) β ritu, δ ride, ε ridh, ζ rîte, η rîde, ϑ reite, x ride, λ rîder, μ rider. 155) β ſcritu, γ ſkridu, δ ſcride, ζ ſchrite, ϑ ſchreite, ι ſchrid, μ ſkrider. 156) β ſtritu, ζ ſtrite, ϑ ſtreite, η ſtrîde, ι ſtrîd, x ſtrîde (?) μ ſtrider. 157) γ glîdu, δ glide, ζ glite, ϑ gleite, ι glîd, λ glîder, μ glider. 158) γ hlîdu, δ hlide. 159) δ cide, x chide. 160) [β knitu,] δ gnide, λ gnider, μ gnider. [160ᵇ) twide v. ad p. 937.] 161) ζ ſprite. 162) ζ brite. 163) ζ ſchite. 164) α leiþa, β lîdu, γ lithu, δ lidhe, ε lidh, ζ lide, ϑ leide, ι lid, λ lider. 165) α ſneiþa, β ſnîdu, γ ſnîthu, ε ſnidh, ζ ſnide, ϑ ſchneide, ι ſnid. 166) β mîdu, γ mîthu, [δ midhe] ζ mide, η mide, ϑ meide, ι mîd. 167) δ

vrîdhe, ζ rîde? κ wrîthe, λ vrîder, μ vrîder. 168) ε ſvîdh, λ ſvîder, μ ſvîder. 169) ε qvîdh. 170) ζ nîde. 171) α reiſa, β rîſu, γ rîſu, δ riſe, ε rîs, ζ riſe, η riſe, ι rîs, κ riſe. 172) ζ briſe. 173) θ preiſe, ι pris. 174) θ weiſe, ι wis. 175) ε rîſt. 176) η criſche, θ kreiſche. 177) ι hîſch. 178) β ſuihhu, γ ſuiku, δ ſvîce, ε ſvîk, ζ ſwîche, η ſwike, ι bezwik, λ ſvîker, μ ſvîger. 179) β ſlîhhu, ζ ſlîche, θ ſchleiche. 180) β kirihhu. 181) δ blîce, ε blîk, θ bleiche, ι blîk. 182) ε vik, ζ wîche, η wike, θ weiche, ι wik, λ vîker, μ vîger. 183) ζ geliche, η gelike, θ gleiche. 184) ζ ſtrîche, η ſtrîke, θ ſtreiche, ι ſtrîk. 185) ζ tîche. 186) ι kîk, μ kîger. [186ᵇ) gige, geic, gigen.] 187) α hneiva, β hnîku, γ hnîgu, δ hnîge, ε hnig, ζ nîge, η nîghe, ι nîg, λ nîger. 188) α ſteiga, β ſtîku, γ ſtîgu, δ ſtîge, ε ſtîg, ζ ſtîge, θ ſteige, ι ſtîg, λ ſtîger, μ ſtîger. 189) β ſîku, γ ſîgu, δ ſîge, ε ſîg, ζ ſîge. 190) δ mîge, ε mig, ι mîg. 191) ζ krîge, ι krîg. 192) ζ ſwîge, η ſwîghe, θ
1025 ſchweige, ι zwîg. 193) λ tiger, μ tier. 194) ι hîg. 195) α leihva, β lihu, γ lihu, δ lihe, ζ lihe, θ leihe. 196) α teiha, β zîhu, δ tîhe und tēō, ζ zihe, η tîghe, θ zeihe. 197) α þeiha, β dihu, γ thîhu, δ þēō, ζ dihe, θ deihe. 198) α þreiha. 199) β intrihu, δ vrîhe und vrēō, ζ rihe (?). 200) δ ſîhe und fēō, ζ erſihe (?). 201) ζ erwihe (?). 202) α hniupa, λ niuper. [202ᵇ) ι ſchnîl.] 203) β ſliufu, ζ ſliuſe, η ſlûpe, θ ſchlieſe, ι ſlûp. 204) β ſûfu, ε ſŷp, ζ ſûſe, η ſûpe, θ ſauſe, ι zuip, λ ſûper. 205) β triufu, ε drŷp, ζ triuſe, η drûpe, θ trieſe, ι druip, λ drŷper. 206) δ crēōpe, ε krŷp, η crûpe, ι kruip, κ crêp, λ krŷper, μ krŷber (vgl. 261.). 207) α hiuſa, γ hiufu. 208) β chliupu, γ kliufu, ε klŷf, ζ kliube, ι kluif, λ klŷfver, μ klŷver. 209) β ſciupu, δ ſcēōſe, ζ ſchiube, η ſcûve, θ ſchiebe, ι ſchnîf. 210) δ dēōſe (vgl. 262). 211) δ rēōſe, ε rŷf. 212) ζ ſtiube, η ſtûve, θ ſtiebe, ι ſtnîf. 213) θ ſchniebe, ι ſnuif. 214) θ ſchraube. 215) α ſniva, μ ſniger. 216) β chiuwu, δ cēōve, ζ kiuwe. 217) β hriuwu, δ hrēōve, ζ riuwe, η rouwe. 218) β pliuwu, ζ bliuwe, η blouwe (vgl. 410.). 219) β priuwu, δ brēōve, ζ briuwe. 220) α giuta, β kiuzu, γ giutu, δ gēōte, ε gŷt, ζ giuze, η giete, θ gieße, ι giet, λ giuter, μ gŷder. 221) α niuta, β niuzu, γ niutu, δ nēōte, ε nŷt, ζ niuze, θ nieße, ι niet, λ niuter, μ nŷder. 222) α þriuta, β driuzu, ζ driuze, η driet, θ drieße, μ trŷder. 223) β diuzu, ζ diuze, θ dieße. 224) β hliuzu, ε hlŷt. 225) β riuzu, ζ riuze. 226) β ſliuzu, ζ ſliuze, θ ſchließe, ι ſluit, λ ſlûter. 227) β vliuzu, ε flŷt, ζ vliuze, η vliete, θ fließe, ι vliet, λ flŷter, μ flŷder. 228) γ griutu? 229) δ brēōte, ε brŷt, λ brŷter, μ brŷder. 230) δ ſcēōte, ζ ſchiuze, η ſciete, θ ſchieße, ι ſchiet, κ ſhot, λ ſkiuter, μ ſkŷder. 231) ε hnŷt, μ knŷter. 232) ε hrŷt, λ rŷter. 233) ε lŷt, μ lŷder. 234) ζ ſpriuze, θ ſprieße. 235) η criete? 236) ι fluit. 237) ι ſnuit, λ ſnŷter, μ ſnŷder. 238) λ tiuter. 239) λ ſkrŷter, μ ſkrŷder. 240) biuda, β piutu, γ biudu, δ bēōde, ε bŷdh, ζ biete, η biede, θ biete, ι bied, λ biuder, μ bŷder. [240ᵇ) η criede, ι kruid.] 241) β hliutu, γ hliudu. 242) ε rŷdh,

243) ε hnŷdh. 244) β ſiudu, δ ſĕódhe, ε ſŷdh, ζ ſiude, ϑ ſiede, ι zied, ϰ ſêth, λ ſiuder, μ ſŷder. 245) α driuſa, β triuſu, γ driuſu. 246) α kinſa, β chiuſu, γ kiuſu, δ cĕóſe, ε kŷs, ζ kiuſe, η cieſe, ϑ kieſe, ι kies, ϰ choſe, μ kŷſer. 247) α liuſa, β liuſu, γ liuſu, δ lĕóſe, ζ liuſe, η lieſe, ϑ liere, ι lies. 248) δ frĕóſe, ε frŷs, ζ vrieſe, η vrieſe, ϑ friere, ι vries, ϰ frèze, λ frŷſer, μ frŷſer. 249) δ hrĕóſe. 250) ε gŷs, μ gŷſer. 251) ζ niuſe. 252) λ fnŷſer, μ 1027
fnŷſer. 253) α kriuſta. 254) ε lŷſt. [254ᵇ) ι pluis.] 255) α lûka, β liuhhu, γ lûku, δ lûce, ε lŷk, ζ liuche, η lûke, ι luik. 256) β riuhhu, γ riuku, δ rĕóce, ε rŷk, ζ riuche, η rûke, ϑ rieche, ι ruik, λ rŷker, μ rŷger. 257) δ ſnĕóce. [257ᵇ) ſliuke (glutio): verſloken (deglutitus) Eccard chr. luneb. 1353.] 258) ε ſtrŷk, λ ſtrŷker, μ ſtrŷger. 259) ε fŷk, λ ſiuker, μ ſŷger. 260) ζ kriuche, ϑ krieche (vgl. 207.). 261) ι duik (vgl. 211.) 262) α biuga, β piuku, δ bĕóge, ζ biuge, η bûghe, ϑ biege. 263) α liuga, β liuku, δ lĕóge, ε lŷg, ζ liuge, η lieghe, ϑ lûge, ι lieg, λ liuger, μ lŷver. 264) β ſûku, δ ſûce (ſt. ſûge), ε ſŷg, ζ ſûge, η ſûghe, ϑ ſauge, ι zuig, λ ſiuger. 265) β triuku, δ drĕóge? ζ triuge, η drieghe, ϑ trûge, ι drieg. 266) β vliuku, δ flĕóge, ε flŷg, ζ vliuge, η vlieghe, ϑ fliege, ι vlieg, ϰ fly, λ flŷger, μ flŷver. 267) ε ſnŷg, ζ ſniuge, ϑ ſchmiege, λ ſnŷger. 268) ε tygg. 269) α tiuha, β ziuhu, γ tiuhu, δ tĕóhe, ζ ziuhe, ϑ ziehe. 270) α ꝑliuha, β vliuhu, δ flĕóhe, ζ vliuhe, η vlie, ϑ fliehe, ι vlied. 271) ι krui? 272) β triſu, δ drĕpe, ε drĕp, ζ triffe, ϑ treffe, λ dræper, μ dræber (und daneben unorg. träffer). 273) α giba, β kipu, γ gibu, δ gife, ε gĕf, ζ gibe, η ghĕve, ϑ gêbe, ι gĕf, ϰ give, λ gifver, μ giver. 274) β wipu, δ vĕfe, ε vĕf, ζ wibe, η wĕve, ϑ wêbe, ι wêf, ϰ weave. 275) δ ſvĕfe, ε ſĕf, λ ſôfver, μ ſôver. 276) η clĕve, ϰ clĕave. 277) α ïta, β izu, γ itu, δ ĕte, ε ĕt, ζ izze, η ĕte, ϑ eße, ι êt, ϰ eat, λ æter, μ æder. 278) α frita, β vrizu, δ frĕte, ζ vrizze, ϑ freße. 279) α gita, β kizu, γ gitu, δ gite, ε gĕt, ζ gizze, η ghĕte, ϑ geße, ι gêt, ϰ get, λ gæter, μ gider. 280) α mita, β mizu, δ mĕte, ε mĕt, ζ mizze, η mĕte, ϑ meße, ι mêt, λ mæter. 281) α ſita, β ſizu, γ ſittu, δ ſitte, ε ſit, ζ ſitze, η ſitte, ϑ ſitze, ι zit, ϰ ſit, λ ſitter, μ ſidder. 282) α bidja, β pittu, γ biddu, δ bidde, ε bidh, ζ bite, η bidde, ϑ bitte, ι bid, ϰ bid, λ bêder, μ bêder. 283) α truda, β tritu, δ trĕde, ε trĕdh, ζ trite, η tĕrde, ϑ trête, ι trêd, ϰ tread, μ træder. 284) α ïu-vida? 285) β chnitu, cnĕde, ζ knite. [285ᵇ) β gitu (evello).] 286) δ brĕde? 287) α qviꝑa, β quidu, γ quithu, δ cvĕdhe, λ qvæder, μ kvæder. 288) α viꝑa, β witu, ζ wite. 289) β ſtridu, ζ ſtrite. 290) α liſa, β liſu, γ liſu, δ lĕſe, ε lĕs, ζ liſe, η lĕſe, ϑ lĕſe, ι lès, λ læſer. 291) α niſa, β niſu, δ nĕſe, ζ niſe, η nĕſe, ϑ nêſe, ι nês. 292) α viſa, β wiſu, γ wiſu, δ vĕſe, ζ wiſe. 293) β chriſu. [293ᵇ) β giſu, ζ giſe, ϑ gære (v. no. 330) v. ad p. 861. 938.] 294) α brika, β prihhu, γ briku, δ brĕce, ζ briche, η brĕche, ϑ breche, ι brêk, ϰ break, μ bräkker. 295) α rika? ε rĕk? [ζ riche] μ räkker? 1028

296) α vrika, β rihhu, γ wriku, δ vrēce, ζ riche, η wrēke, ϑ rāche, ι wrêk. 297) β ſprihhu, γ ſpriku, δ ſprēce, ζ ſpriche, η ſprēke, ϑ ſpreche, ι ſprêk, χ ſpeak. 298) β ſtihhu, γ ſtiku, ζ ſtiche, η ſtēke, ϑ ſteche, ι ſtêk (vgl. 417.) 299) β ſuihhu? 300) ε lēk. 301) ζ triche? η trēke, ι trêk, μ träkker. 302) ζ ſchricke? ϑ ſchrecke. 303) α liga, β liku, γ liggu, δ licge, ε ligg, ζ lige, η ligghe, ϑ lige, ι lig, χ lie, λ ligger, μ ligger. 304) α viga, β wiku, ε vēg, ζ wige, η wēghe, ϑ wige. 305) β phliku, γ pligu, ζ pflige, η plēghe, ϑ pflège, ι plie. 306) δ ſpicge, ε ſpigg. 307) α fraiha, ε frēg. 308) α ſaihva, β ſihu, γ ſihu, δ ſēo, ε ſē, ζ ſihe, η ſie, ϑ ſēhe, ι zie, χ ſē, λ ſēr, μ ſēr. 309) β vihu, δ fēo. 310) β ſcihu, ζ ſchihe, ϑ ſchêhe. 311) β vnihu (vgl. no. 252.) [ζ pfnihe? vgl. f. 407.] 312) ζ brihe? 313) α ſtila, β ſtilu, γ ſtilu, δ ſtēle, ε ſtil, ζ ſtil, η ſtēle, ϑ ſtêle, ι ſtêl, χ ſteal, λ ſtiæler, μ ſtiæler. 314) β hilu, γ hilu, δ hēle, ζ hil, η hēle, ϑ hêle. 315) β quilu, γ quilu, δ cvēle, ζ kil. 316) β tuilu, ζ twil. 317) β ſuilu. 318) α nima, β nimu, γ nimu, δ nime, ε nēm, ζ nim, η nēme, ϑ nême, ι nêm, λ nimmer, μ nemmer. 319) α qvima, β quimu, γ cumu, δ cume, ε kēm, ζ kom, η come, ϑ komme, ι kom, χ come, λ kommer, μ kommer. 320) α tima, β zimu, ζ zim. 321) ε ſvēm? 322) ζ ſtim. 323) ζ ſchim? 324) η ſtēne. 325) α baira, β piru, γ biru, δ bēre, ε bēr, ζ bir, η bēre, ϑ bære, ι bêr, χ bear, λ bær, μ bær. 326) α taira, β ziru, γ tiru, δ tēre, η tēre, χ tear. [326ᵇ) quiru v. ad 861.] 327) β ſciru, δ ſcēre, ε ſkēr, ζ ſchir, η ſcēre, ϑ ſchêre, χ ſhear, λ ſkær, μ ſkiær. 328) β ſuiru, ζ ſwir, ϑ ſchwære. 329) β duiru (v. 430.). 330) ζ gir, η ghēre (?) ϑ gære [f. no. 293ᵇ] 331) χ wear? 332) β hillu, ζ hille. 333) β pillu, ζ bille, ϑ belle. 334) β ſcillu, ε ſkell, ζ ſchille, ϑ ſchalle. 335) β ſuillu, δ ſvēlle, ε ſvēll, ζ ſwille, η ſwelle, ϑ ſchwelle, ι zwel, χ ſwell. 336) β willu, ζ wille. 337) ε gēll, ζ gille, λ gäller. 338) ε hvēll. 339) ε ſmēll, λ ſmäller, μ ſmälder. 340) ζ drille. 341) ζ knille. 342) ζ quille, ϑ quelle. 343) α hilpa, β hilfu, γ hilpu, δ hēlpe, ζ hilfe, η hēlpe, ϑ helfe, ι help, χ help, λ hiälper, μ hiälper. 344) β tilpu, γ dilbu, δ dēlfe, ζ tilbe, η dēlve, ι delf. 345) δ gēlpe. 346) ε ſkēlf, μ ſkiälver. 347) λ ſtiälper. 348) α vilva. 349) α ſvilta, γ ſuiltu, δ ſvēlte, ε ſvēlt, η ſwēlte, λ ſwälter. 350) β ſmilzu, δ mēlte, ζ ſmilze, η ſmēlte, ϑ ſchmelze, ι ſmelt, χ melt. 351) α gilda, β kiltu, γ gildu, δ gilde, ε gēld, ζ gilte, η gēlde, ϑ gelte,
1029 ι geld, λ gälder, μ giälder. 352) β ſciltu, ζ ſchilte, η ſcēlde, ϑ ſchelte, ι ſcheld. 353) δ mēlce, ζ milke, ϑ melke, ι melk. 354) [δ ſēlce] ζ ſilke? 355) β pilku, γ bilgu, δ bēlge, ζ bilge, η bēlghe. 356) β ſuilku, δ ſvēlge, ε ſvēlg, ζ ſwilge, η ſwēlghe, ι zwelg. 357) α filha (vgl. oben f. 1009. über ein davon verſchiedenes filga?) β vilhu, γ filhu, ε fēl, ζ vilhe, η vēl, ϑ fehle, ι vêl. 358) ζ dilhe? [358ᵇ) γ thrimmu] 359) β primmu, ζ brimme. 360) β ſuimmu, ζ ſwimme, ϑ ſchwimme, ι zwem, χ ſwim, λ ſimmer (vgl. 322.). 361) [δ grimme] ζ grimme. 362) ζ klimme, η climme,

ι klim. 363) ζ limme. 364) [ζ glimme, θ glimme] ι glim. 365) α trimpa. 366) β limfu, δ limpe. 367) δ rimpe, ζ rimpfe. 368) ζ dimpfe, λ dimper. 369) ζ klimpfe. 370) ζ krimpfe, η crimpe, ι krimp. 371) α brinna, β prinnu, γ brinnu, δ birne, ε brënn, ζ brinne, λ brinner. 372) α ginna, β kinnu, γ ginnu, δ ginne, ζ ginne, η ghinne, θ ginne, ϰ gin. 373) α linna, β linnu, δ linne, ζ linne. 374) α rinna, β rinnu, γ rinnu, δ irne, ε rënn, ζ rinne, η rinne, θ rinne, ι rin, ϰ run, λ rinner, μ rinder. 375) α ſpinna, β ſpinnu, δ ſpinne, ε ſpinn, ζ ſpinne, η ſpinne, θ ſpinne, ι ſpin, ϰ ſpin, λ ſpinner, μ ſpinder. 376) α vinna, β winnu, γ winnu, δ vinne, ε vinn, ζ winne, η winne, θ winne, ι win, ϰ win, λ vinner, μ vinder. 377) β chlinnu. 378) β ſinnu, ζ ſinne, θ ſinne, ι zin. 379) ζ trinne? 380) δ ſtinte, ϰ ſtint, ſtunt. 381) λ ſlinter. 382) α binda, β pintu, γ bindu, δ binde, ε bind, ζ binde, η binde, θ binde, ι bind, ϰ bînd, λ binder, μ binder. 383) α vinda, β wintu, γ windu, δ vinde, ε vind, ζ winde, θ winde, ι wind, ϰ wînd, μ vinder. [383ᵇ) δ þinde.] 384) β ſcrintu, ζ ſchrinde. 385) β ſlintu, ζ ſlinde, η ſlinde, θ ſchlinge, ι ſlind. 386) β ſuintu, δ ſvinde, ζ ſwinde, θ ſchwinde, λ ſvinner, μ ſvinder. 387) ε hrind. 388) ζ drinde? 389) ζ ſchinde. 390) δ grinde, ϰ grînd. 391) η prinde. 392) ι zend. 393) μ tvinder. 394) α finþa, β vindu, γ finde, δ finde, ε finn, ζ vinde, η vinde, θ finde, ι vind, ϰ fînd, λ finner, μ finder. 395) α hinþa, λ hinner. 396) α þinſa, β dinſu, ζ dinſe. 397) α drigka, β trinhu, γ drinku, δ drince, ε drëck, ζ trinke, η drinke, θ trinke, ι drink, ϰ drink, λ dricker, μ drikker. 398) α ſigqva, β ſinhu, ε ſöck, ζ ſinke, η ſinke, θ ſinke, ι zink, ϰ ſink, λ ſiunker, μ ſŷnker. 399) α ſtigqva, β ſtinhu, δ ſtince, ε ſtöck, ζ ſtinke, θ ſtinke, ι ſtink, ϰ ſtink. 400) ε bröck. 401) δ cvince. 402) δ ſcrince, ι ſchrink, ϰ ſhrink. 403) δ ſvince, ι zwenk. 404) ζ hinke. 405) ζ winke. 406) ι blink. 407) ι klink. 408) ι ſlink, ϰ ſlink, λ ſlinker. 409) ι ſchenk. 410) α bliggva (ſ. 219.) 411) α ſiggva, β ſinku, γ ſingu, δ ſinge, ε ſŷng, ζ ſinge, 1030
η ſinghe, θ ſinge, ι zing, ϰ ſing, λ ſiunger, μ ſŷnger. 412) β drinku, γ thringu, δ þringe, ζ dringe, θ dringe, ι dring. 413) β duinku, γ thuingu, ζ twinge, η dwinghe, θ zwinge, ι dwing, λ tvinger, μ tvinger. 414) β prinku, δ bringe. 415) γ ſpringu, δ ſpringe, ε ſpring, ζ ſpringe, η ſpringhe, θ ſpringe, ι ſpring, ϰ ſpring, λ ſpringer, μ ſpringer und daneben ſpräkker. 416) γ ſuingu, δ ſvinge, ζ ſwinge, θ ſchwinge, ϰ ſwing. 417) δ cringe. 418) δ ſtinge, ε ſting, ϰ ſting, λ ſtinger, μ ſtinger und daneben ſtikker (vgl. 299.). 419) δ vringe, ζ ringe, η wringhe, θ ringe, ι wring, ϰ wring. 420) δ þinge, θ dinge, ι ding. 421) ε ſlŷng. 422) ζ klinge, η clinghe, θ klinge, ϰ cling, λ klinger, μ klinger. 423) ζ linge, θ linge. 424) ϰ fling. 425) ϰ ſtring. 426) ϰ ring. 427) β chirru, ζ kirre. 428) β ſcirru [ζ ſchirre.] 429) β wirru, γ wirru, ζ wirre, θ wirre. 430) ε þvërr (vgl. 330). 431) δ mëorne. 432) [β ſpirnu,] δ ſpëorne, ε ſpirn, λ ſpiärner. 433) α vaírþa, β

wirfu, γ wirpu, δ vëorpe, ε vërp, ζ wirfe, η wërpe, θ wërfe, ι werp, λ värper. 434) β fuirfu. 435) α hvairba, β huirpu, γ huirbu, δ hvëorfe, ε hvërf, ζ wirbe, θ werbe, ι werf, λ värfver. 436) α fvairba, β fuirpu, γ fuirbu, ε fvërf, ζ fwirbe, ι zwërf. 437) β ſtirpu, δ ſtëorfe, ζ ſtirbe, η ſtërve, θ ſterbe, ι ſterf. 438) δ cëorfe, ι kerf. 439) ζ dirbe, η dërve, θ derbe, ι derf. [439ᵇ) β firzu. 439ᶜ) β ſmirzu.] 440) ε ſnërt. 441) α gairda. 442) α vairþa, β wirdu, γ wirthu, δ vëordhe, ε vërdh, ζ wirde, η wërde, θ werde, ι word, λ varder. 443) [β firtu] ε fvërdh? [fërd, ζ firte.] 444) α þairſa. 445) γ fuirku, δ fvëorce. 446) α bairga, β pirku, δ bëorge, ε bërg, ζ birge, θ berge, ι berg. 447) ζ twirhe? 448) ε flëpp, λ flipper, μ flipper. 449) ε dëtt. [449ᵇ) ε krëtt (ad p. 916)] 450) ε ſprëtt, λ ſpritter. 451) β prittu, ε brëgd. [ζ britte. 451ᵇ) hriſpu (v. ad 861)] 452) β priſtu, γ briſtu, δ bërſte, ε brëſt, ζ briſte, θ berſte, ι berſt, κ burſt, λ briſter, μ briſter. [452ᵇ) β tiſtu?] 453) ε gnëſt. 454) β driſku, δ þërſce, ζ driſche, η dërſche, θ dreſche, ι derſch, μ tärſker. 455) β liſku, ζ liſche, θ löſche. [455ᵇ) β niſcu? goth. hniſqva?] 456) κ dig. 457) μ knäkker. 458) μ ſmäkker. 459) λ ſpricker (vgl. 415.). 460) β vihtu, δ fëohte, ζ vihte, η vëchte, θ fechte, ι vecht, κ ſight. 461) β vlihtu, ζ vlihte, η vlechte, θ flechte, ι vlecht. 462) ζ dihte. —

Bemerkungen:

1) hierunter befinden ſich nach ungefährem überſchlag gegen 130 gothiſche verba, 225 alth., 120 altſ., 200 angelſ., 180
1031 altn., 265 mittelh., 150 mittelnd., 160 neuh., 170 neuniederl., 80 engl., 120 ſchwed., 110 däniſche: manches wird ſich aber ergänzen und berichtigen laßen. Vollſtändig und ſicher überſchauen wir bloß das feld der heutigen ſprachen, von den älteren am genauſten die, welche den meiſten quellenvorrath darbieten, folglich die mittelhochd., altn. und angelſ., ungenauer iſt unſere kenntnis des alth., noch weit beſchränkter die des goth. Bei vergleichung des goth. mit dem neuh. zähle ich etwa 74 ſtarke verba, welche jenes mit dieſem gemein hat; folglich läßt der heutige beſtand von 160 auf ungefähr 280 als damahliges eigenthum der goth. mundart ſchließen. Kämen die goth. denkmähler den mittelh. gleich, ſo zweifle ich nicht, würde die zahl der goth. ſtarken verba über 300 geben, davon wir alſo noch nicht die hälfte kennen. Daß alle mundarten ſämmtliche wurzeln oder von ſämmtlichen ſtarke form beſeßen hätten, iſt gar nicht anzunehmen, wohl aber progreſſiviſcher untergang theils der wurzeln, theils der ſtarken form. Unſere hochd. ſprache hat jetzt über die hälfte der ſtarken verba, die ſie im 9ten jahrh., weit über ein drittel derer, die ſie noch im 13ten handhabte, verloren.

2) für erkenntnis und ſcheidung der dialecte wird das verzeichnis lehrreich, ſein vortheil aber ſpränge mehr in die augen,

wenn ich auf dreifachem raume hätte tabellariſch ordnen können. Man würde dann überblicken, welche verba durch alle mundarten ziehen (z. b. 274. 278. 282 etc.) welche durch die meiſten und bei welchen ſich goth. hochd. ſächſ. und nord. dialect ſcheidet (auffallend beſchränkt iſt z. b. im nord. die reihe ik, 295-303, im engl. die reihe ink, ing 256-268 etc.). Dieſes auszuführen gehört nicht in die flexionslehre, einige beiſpiele: der goth. hochd. und ſächſ. ſtamm braucht für den begriff frangere 295, der nord. 230; jene für dormire 48., der nord. 276, obgleich der angelſ. auch brëótan und ſvëfan, der hochd. die verwandten brößeln (ein alth. priuzu, prôz vorausſetzend) und enſweben kennt. Unnordiſch ſind z. b. 248. 263. 306. 315. 345. 353. 437 etc.; eigenthümlich nordiſch z. b. 259. 260. 340. 448 etc. Manchmahl folgt daſſelbe verbum verſchiedner conjugation und hier möchten noch einige getrennt aufgeſtellte zuſ. fallen, z. b. 330 mit 430, vornämlich wenn gewiſſe conſ. dabei unweſentlich ſcheinen, 148 mit 149 (vlîte, glîze), 312 mit 253 (fnŷſer, vnihu vgl. oben ſ. 318. 416.); 1032
beachtenswerth iſt die aphäreſe des ſ im angelſ. und engl. mëlte 351; prittu und brëgd 451 habe ich nebeneinander geſetzt, vielleicht berühren ſich brëde (287) und brite (162) von welchem bloß das part. gebriten üblich ſcheint (Triſt. 5ª 18ᵇ Vrib. 7ᵇ troj. 92ª 129ᵇ 184ᶜ); ohne zweifel entſpringt das hochd. krieche (261) aus kriefe (207) und beleuchtet den übergang zwiſchen ch und f (ſ. 589, vgl. ſ. 466. 493. 504.), gleicherweiſe gehört duik (262) neuh. tauche zu dëófe (211) neuh. taufe. Einigemahl ſind bei ganz gleicher form die bedeutungen abgewichen, z. b. 436. das goth. ſvairba heißt detergo, das mittelh. ſwirbe volvor, das altn. ſvërf diminuor, das niederl. zwerf vagor; 399 das goth. ſtigqva und nord. ſtöck ruo, das hochd. und ſächſ. ſtinhu, ſtince exhalo (ganz verſch. iſt 418 ſtinge, pungo); 131. das hochd. ſcrîpu exaro, das angelſ. ſcrife confitentem abſolvo (altn. ſkrifta); 266 das hochd. triuku fallo, decipio, das angelſ. drëóge ago, patro, patior (altn. drŷgi, exerceo) etc. Der verba, welche in ſpäteren mundarten ſtark gehen, in früheren ſchwach giengen, gibt es wenige, vgl. 98. jâge, 173. weiſe, 392 zend, 409 ſchenk etc. ihnen liegt misverſtändnis zum grunde (ſo mag das neuh. weiſe, wis aus verweiße, verwiß, mittelh. verwîze, verweiz entſtehen) oder ſie ſind gar fremden urſprungs z. b. 174. preiſe, 391 prinde.

3) unſichere, mit andern zuſ. fallende und unorganiſche abgerechnet, dagegen die wörter zweiter anomalie hinzugefügt, bleibt die zahl von fünfthalbhundert ſtarken verbis d. h. eben ſo viel wurzeln, welche durch tiefe verbreitung und leitung in alle theile der ſprache, noch immer die eigentliche kraft derſelben ausmachen. Nimmt man an, daß mehrere hunderte verloren worden ſind, ſeyen nun die wurzeln ausgeſtorben

oder ableitungen übrig, ſo wird nicht befremden, wenn ich hiermit behaupte: jedes verbum unſerer ſprache ſteht mit einer ſtarken conjugationsform in urſprünglicher beziehung. Eine menge von ſubſt. adj. und ſchwachen zeitwörtern erkennen das verhältnis der ablaute und beſtätigen das frühere vorhandenſeyn der ſtarken form. Weiſen die ſubſt. grap (tumulus) gruobe (fovea) auf das verbliebene graben, gruop; das adj. zam (manſuetus, decens) zemen (domare) auf zēmen, die ſubſt. tranc (n. potio Nib. 8004) trunc (m. potus, hauſtus
1022 a. w. 3, 15) trenken (potum praebere) auf trinken, tranc etc. ſo ſind ſchlüſſe von ähnlichen formen auf verlorene ſchon durch die analogie des verfahrens, oft durch die ausdauer der formen in verwandten mundarten gerechtfertigt. Ich begnüge mich mit einigen beiſpielen untergegangener goth. und alth. verba nach ordnung der conjugationen. Gothiſche: I. ſpalda (findo) ſpáiſpald: III. háua (caedo) háihâu; báua, báibáu (altn. bió): ſtâuta, ſtáiſtáut hätte ich erſt hier und nicht f. 841 anführen ſollen, da ſich das praet. aus Ulph. nicht beweiſen läßt: bâuta (tundo, verbero) báibáut, vgl. angelſ. beâte. IV. rêda (ſuadeo) râirêd oder nach VI. râirôd? V. blôa (vireo) báiblô? rôa (remigo) râirô? VII. ga-daba (evenio Marc. 10, 32) gadôf, denn das adj. heißt gadôfs (conveniens): daga (luceo) dôg, nach dem ſubſt. dags (dies, lux) und den adj. ahtáudôgs, fidurdôgs, desgl. dem altn. dœgr (ſemiſſis diei naturalis) VIII. vleita (video) vláit; leiſa (ſequor) láis, liſum (vgl. oben f. 91) IX. das f. 842 aufgeſtellte liuga nicht aus Ulph. belegbar, auch mag der eigentliche begriff nicht mentior ſeyn, ſondern celo, tego, wie das abgeleitete ſchwache liuga, liugáida (nubo d. h. tegor, vgl. nubes tegumentum) verräth; hriva (poenitet me) hráu, hrivum (wie ſnivum): liuda (creſco) láuþ, vgl. jugga-láuþs (adoleſcens) und das alth. liut (populus); liuha (luceo) láuh, laúhmuni (fulgur, altn. liomi) aus liuhaþ (lux, vgl. dux mit taúho) und laúhatja ἀστράπτω Luc. 17, 24. alth. lohizu). XII. tilga (vigeo) talg, tulgum nach dem adv. tulga (valde) und dem ſchw. tulgjan (firmare). — *Alth.* beiſpiele: I. halzu, hialz gehört aus f. 858 hierher und heißt nicht claudum reddo, ſondern etwa debilis fum, die quellen liefern bloß halz (claudus) und arhelzu, arhalzta (debilito). III. pôzu, piaz (collido, tundo) angelſ. beâte, vgl. ana-pôz (incus); die anomalen wâhan, ſâhan, pluohan (f. 885. 886) hatten früher ſtarke praet. wiô, ſiô, pliô, desgl. varnûwan (oben 934) varniô. VII. chalu (frigeo) chuol nach den adj. chuoli und chalt (chal-t) vgl. altn. kel; [talu (humilis fum) tuol nach tal (vallis) und dem ſchweiz. tuele (vertiefung) vgl. altn. adj. dœll (humilis, valleſtris) das wäre alth. tuoli; alth. tuola (vallicula)

gl. monf. 322.] ſtalu (ſedeo?) ſtuol, nach ſtuol (ſedes, thronus) und ſtal, ſtales (? locus); die ſubſt. ruom (fama) tuom (judicium) das adj. zuomi (vacuus) weiſen auf die drei ſtarke verba ramu, tamu, zamu, aus deren praeſ. keine ableitung übrig ſcheint [hanu, huon nach hano (gallus) und thaz huan O. IV. 13, 70. 18, 64. 66.]; das ſchwache hruoran auf hraran, hrsor (wie vuoran auf varan, vuor); die ſubſt. vatar (genitor) 1034
und vuotar (alimentum) auf vatu (? gigno) vuot, vgl. das angelſ. fêdan (nutrire, alth. vuotan) — zu muotar, pruodar kein paralleles wort mit a, denn die lat. mater, frater haben langes a, das eben dem no entſpricht; vgl. ſ. 592. —; paz (melius) und puoza (emendatio, melioratio) gehören zuſammen [vaku, vuok (altn. fęg, fôg) nach vakar (pulcer) altn. fagr und kivuoki (aptus) vuokan (aptare) altn. fœgja (polire)]. VIII. pîlu, peil, pîlumês? vgl. ſ. 389. note; ſîlu, ſeil, ſîlumês? vgl. ſeil ſ. 621. fîlo ſ. 625., lîmu, leim, limumês? vgl. lîm, das kittende und leim, das klebende; hizu (calco) heiz, hizumês; ſuîzu, ſueiz, ſuîzumês; plîhhu, pleih, plîhhumês [ſmîdu, ſmeit, ſmîdumês vgl. ſmid faber, giſmide opus fabrile.] IX. iufu (? pateo) ouf, ufumês, ofanêr, nach ofan, apertus, detectus; tiufu, touf, tufumês, toſanêr nach tiuf (profundus) und toufi (immerſio); niutu (vincio) nôt, nutumês, notanêr, wovon nôt neceſſitas, eigentl. vinculum. X. ſpîhu, ſpah, ſpâhumês nach dem adj. ſpâhi, ebenſo zihu, wihu nach zâhi, wâhi. XI. zilu, zal, zâlumês nach zil (ſcopus vgl. goth. tils aptus, bonus) und zala ordo (numerus); [ſcîlu, ſcal, ſcâlumês vgl. ſceljan (decorticare) ſcala (cortex)] ſcîmu, ſcam, ſcâmumês, ſcomaner (ſchon ſ. 939. vermuthet); krîmu, kram, krâmumês, kromanêr; dînu, winu ſ. oben ſ. 85. XII. ſtillu (quieſco) ſtal, ſtullumes, ſtollanêr nach ſtulla (hora, modus, momentum, pauſe) und ſtilli (quietus); ſtimpfu, ſtampf, ſtumpfumês, ſtumpfanêr nach ſtampf (tudes) und ſtumpf (contuſus, hebes); eben ſo ſcimpfu; [dinku, danc vgl. kidanc und dunken; linku, lanc oder hlinku? plintu, plant, plintumês vgl. altn. blindr, blundr, blandinn.] ſtinku (pungo) ſtanc, wovon noch ſtunciſſi (compunctio); dirru (torreo) dar, durrumês, dorranêr, wovon derrȩn, darta und durri (aridus) vgl. goth. þairſa, þars [ſpirru, ſpar, ſpurrumês, ſporran vgl. ſperren (claudere) und ſparre; ſcirnu, ſcarn, ſcurnumês vgl. ſcërn (ſcurrilitas) ſcërno (ſcurra) altn. ſkarn (lutum) agſ. ſcëarn (ſtercus); chirnu, charn, churnumês, chornan vgl. korn, kërno.] etc. — Im altn. laße man ſich nicht durch ſcheinbar ſtarke participialformen, wie aldinn (annoſus) barinn (contuſus) beininn (officioſus) nakinn (nudus) vaninn (aſſuetus) etc. dergleichen Biörn in menge anführt, zu voreiligem ſchluß auf ſtarke conj. verleiten, da ſie unorganiſch für aldr, beindr, bardhr, naktr, vandr ſtehen (vgl. ſ. 1012. 1018). Deutlich erhellt dies z. b. aus œfinn (verſatus) ſt.

œf-dr, kein org. ſtarkes part. praet. kann œ haben. Selbſt das ſ. 915. beigebrachte arinn (aratus) mag eher = ardhr von erja, ardhi ſeyn, als zu einer ſtarken form gehören.

4) meine abtheilung in zwölf conjugationen iſt vielleicht tadelhaft. Vorerſt könnten die ſechs vorderen, d. h. alle reduplicierenden unter *eine* claſſe gebracht werden, zumahl die fünfte und ſechſte faſt nur im goth. auftreten, in der dritten aber doch außer dem herrſchenden vocal áu (alth. ô) ein ô (alth. uo) zugelaſſen werden muſte. Auch die zahl ſämmtlicher reduplic. wörter würde der zahl einer der folgenden conj. ziemlich gleich ſtehen. Ich wollte durch genaue trennung der vocallaute, da auch unter den ſechs letzten claſſen keiner verſchiedene zukommen, die ſchärfe der noch nicht abgeſchloßenen unterſuchung fördern und erwog zugleich den in V. VI. mit der redupl. verbundenen ablaut. Wider die ſonderung von VII. VIII. IX. XII. wird ſich wenig erinnern laßen; bedeutender iſt der anſchein, daß X und XI. zu einander fallen, deren einziger unterſchied auf dem i und u (ē und o) des part. praet. beruht, indem theils in VII. VIII. IX. liq. und mutae gleichen ſchritt halten, theils aus X. allmählige übergänge in XI. ſtatt finden. Hieß es mittelh. gewēben ſt. des neuh. gewôben, angelſ. vrēcen ſt. des alth. kirohhan; ſo könnte es auch früher goth. nimans, ſtulans ſt. numans, ſtulans geheißen haben. Da inzwiſchen die buchſtabenlehre kein u (o) ſtatt i ē vor liq. zur regel macht, es nur ausnahmsweiſe zuläßt (vgl. ſ. 82. 85); da ferner, wenn in XI. wie in X. der vocal des part. dem des praeſ. gleich ſtünde, auch für das praeſ. dieſelben übergänge in u (o) entſpringen müſten, dergleichen ſcheinbar in kommen, ſofa eintreten, wo ich lieber ko, ſo aus dem u, v in quë, ſvē herleite (wichtiger wäre das analoge gaûrda ſ. gairda aus goth. XII. conj.); da endlich in unſerer älteſten mundart, der goth., die ſcheidung der part. ſtulans, numans von den praeſ. ſtila, nima klar vorliegt; ſo habe ich die durchführung der trennung vorgezogen. Die zahl der verba in X. und XI. zuſammen würde übrigens der in den einzelnen VIII. IX. XII. ziemlich gleichen, wiewohl auch VII. eine viel geringere zuſteht. Will man ſich die fragliche vereinfachung der abtheilung gefallen laßen, ſo erwachſen ſtatt zwölfe ſechs conj. nämlich I. wäre I-VI; II: VII; III: VIII; IV: IX; V: X und XI; VI: XII. —

5) es iſt beachtungswerth und für die geſchichte ausſterbender ſtarker form wichtig, daß, während in conj. VII. bis XI. einfache muta jeder art die wurzel ſchließen kann, nicht jede liquida vorzukommen pflegt. Ich will nunmehr die bereits ſ. 839. gemachte bemerkung näher ausführen. In IX. findet gar keine liq. ſtatt, wenn man von ſpäteren übertritten des ſ in r wegſieht; in XI. faſt nur l, m, r, höchſt ſelten n

(no. 325; vgl. man, munum f. 852.) in VII. nur l, n, r, kein m; in VIII. faſt nur n, ſelten m (no. 110. 111.) kein l und r; vorzeiten mögen jedoch in VII wurzeln *-am* (vgl. ramu, tamu, 1096
zamu f. 1033. und ſubſt. wie pluomo, muoma) in VIII. wurzeln *-il* (vgl. pîlu, fîlu f. 1034. und ſubſt. wie heil, meil, teil, ile, vile etc.) geſtanden haben, in VIII. häufigere *-im* (vgl. heim, ſeim etc.) in XI häufigere *-in* (vgl. dinu, winu etc. f. 1034). Schwieriger iſt *-ir* für VIII, weil die ſprache nur wenige wurzeln wie vîra (celebratio) giro (vultur) beſitzt. Für IX ließen ſich *-ium* und *-iun* aus poum, troum, ſoum, kouma etc. lôn, ſcôni, vrôno etc. folgern, bedenklicher ſind wiederum *-iul* und *-iur* (abgeſehn von dem ſpätern -ier aus -ies). Da aber wurzeln, wie fûl, vûl, mûl, gûl etc. fûr, ſcûr, mûra etc. unerklärlich, d. h. auf keinen ablaut zurückführbar wären (vgl. oben f. 838, 8.), wenn es nicht ein noch zur zeit dunkles verhältnis zwiſchen iu und û gäbe, (aus dem auch das ſchwanken des lauts vor mutis in neunter conj. herzuleiten iſt, vgl. fûfu, lûka, ſûce no. 205. 256. 265, zumahl im ſchwed. f. 999.); ſo ſcheint ſich auch jene lücke zu füllen. Dann würden gleichfalls rûm, chûmo, rûna, zûn etc. auf verba dieſer conj. weiſen.

6) laute und ablaute der conj. IX. und XII. haben einige analogie, vgl. das goth. iu, áu, u, u mit i, a, u, u (f. 837) nämlich inſofern man iu, áu aus iv, av deuten, im pl. praet. und part. aber u für uv nehmen wollte. Wie alſo (no. 216,) ſniva, ſnáu, ſnivum (f. ſnuvum) müſte giuta, gáut aus givta, gavt gedeutet werden? Dieſer anſicht ſteht allerdings viel entgegen, günſtig wäre ihr etwa das goth. bliggva, blaggv (nach XII.) gegenüber dem alth. pliwu, pliuwu, plou (nach IX.) und das goth. bagms (oben f. 73.) ſt. des alth. poum, paum, da doch die goth. mundart anderwärts áu vor m verträgt (vgl. gáumjan, alth. kouman); vielleicht ſind dann die altn. ſỹng, ſaung; ſöck. ſauck etc. (alth. ſinku, ſanc; ſinhu, ſanh) anders als f. 616 zu betrachten?

7) verba eilfter conj. mit m geneigen zur gemination der liq. und treten damit in die zwölfte; ſo wird aus mittelh. komen, gekomen neuh. kommen, gekommen, wiewohl das praet. kâm, kâmen (nicht kamn, kammen) in XI verbleibt, die ſchwed. und dän. fornemma; fornemme (ſt. nema) gehen ganz über, praet. fornumme (ſt. nâme). Nicht unwahrſcheinlich gehörten no. 360–364 früher einmahl zu conj. XI, vgl. 322 und das 1097
ſchwache gremen, gremte (freilich neben grennen, gramte, oben f. 874) weiſt doch auf grëmen, gram zurück.

8) es iſt f. 839 geſagt worden, daß die ſtarke form nicht nothwendig wurzeln befaße, ſondern auch ableitungen befaßen könne. Dieſe unterſuchung greift in das innerſte der wortbildungslehre und darf hier nur angerührt werden. Geſetzt,

daß jede wahre d. h. einfache wurzel, mit einfacher conſonanz ſchließe, ſo erſcheinen die verba erſter und zwölfter conj. ſämmtlich als ableitungen. Practiſch mag man jedoch auch zuſammengeſetzte wurzeln annehmen, d. h. deren ableitungsmittel ſich mit der wurzel ſelbſt verwachſen hat und nicht weiter klar zu löſen iſt. In wilde (ferus) hund (canis) vermögen wir die fortbildung der wurzel nicht nachzuweiſen, wohl theoretiſch wil-d-e, hun-d (vgl. can-is) zu ahnen; die verhärtung bilde (imago) erklärt ſich uns aber hiſtoriſch aus pil-ad-i. Nun ſcheint es zwar, als wenn in ſolchen zuſ. geſetzten wurzeln möglichkeit des ablauts eben durch die verhärtung der bildung erſt bedingt werde; allein dieſer anſicht ſtehen alth. formen entgegen. Die alth. mundart (auch die altſ. vgl. ſ. 209.) hegt den bildungsvocal überhaupt getreuer, als die gothiſche, ſie gewährt z. b. noch wâfan, mordar, wo letztere vêpn, maûrþr ſagt; ſie ſetzt aber auch ſt. des goth. filha, falh, fulhun: bairga, barg, baûrgun: hvairba, hvarb, hvaúrbans hinundwieder und aſſimilierend: vilihu, valah, vuluhun; piriku, parac, purukun: huiriþu, huarap, huorpanêr, in entſprechenden ſubſt. miluh (lac) përac (mons) puruc (urbs) vëbeta (pugna) etc. Alſo nach l, r und h pflegt der bildungsvocal zu haften, kaum nach m und n, ein vinidu, vanad ſt. vindu, vand wäre ſo unerhört, als hunad f. hund (doch vgl. hanaf, hënef, neuh. hanf, fenf). Die formen përac, parac, puruc ſtehen aber gleich den goth. bairgs, barg, baûrgs im ablautsverhältnis und es erwachſen zweierlei annahmen: α) entw. die individualität des ablauts in conj. XII. wird durch den haftenden bildungsvoc. nicht gehindert oder β) der alth. dialect ſchiebt nach falſcher analogie einen ungehörigen bildungsvoc. zwiſchen. Für letzteres ſpräche theils die unerweiſlichkeit des bild. vocals nach m und n (kein limiſu, lamaf, ſiniku,
1038 ſanac, da doch limſu, ſinku mit vilhu, pirku gleich ſtehen; allein ſpäter herrſchen auch villhe, birge und das erlöſchen des vocals ſcheint nur nach m und n eher begonnen zu haben, als nach l und r.) theils das unſtatthafte eines vocals zwiſchen den gem ll, mm, nn, rr in derſelben conj. (allein vielleicht entſpringen mm und nn aus m und n? nach bemerkung 7.; rr aus rs, wirru, dirru aus goth. vairſa, þairſa und für wirſu, dirſu wäre wiriſu, diriſu denkbar; ll kann ſich auf mancherlei wegen entwickeln, vgl. ſ. 123. und von den no. 333-343 genannten ll iſt kein einziges gothiſch). Hält man ſich an die annahme α, ſo wäre als grundſatz aufzuſtellen: der ablaut erzeigt ſich auch an wurzeln, denen bildungstriebe zugetreten ſind und erfährt dann gewiſſe modification, gleichviel ob der bildungsvoc. bleibe oder wegfalle. Die modification bezieht ſich auf den pl. praet., ſtatt des ê der wurzeln -il, -im, -in, -air (ſtêlun, nêmun, bêrun) geben die bildungen -ilp, -imp,

-ins, -airp, -airg etc. dem pl. den ablaut des part. (hulpun, baúrgun; alth. hulufun, hulfun, purukun, purkun und nicht hêlpun, bêrgun, alth. hâlufun, pârukun). hêlpun, bêrgun, hâlfun, pârkun widerſtritte dem f. 54. aufgeſtellten ſprachgeſetz; hâlufun, pârukun zwar nicht, ſind jedoch nirgends nachzuweiſen. Noch fragt es ſich nach den einfachen ſtämmen ſolcher ableitungen: hört bair-g-an zu bair-an? fordert krimp-an ein krim-an? fin-g-an ein fin-an (vgl. can-ere)? ſetzt jedwedes abgeleitete verbum ſtarker conj. eine ſtarkformige wurzel voraus? ohne zweifel, wiewohl die einfache wurzel ausgeſtorben ſeyn kann. Merkwürdig, wenn vairþan (alth. wëridan, wëradan?) genau zu hienge mit viſan, wëſan und aus viſþan, wëſadan entſpränge? die goth. paſſive -ad wage ich, weil d von þ abſteht, nicht zu vergleichen, inzwiſchen iſt das lat. fieri offenbares paſſivum zu fuo, fui. Das alth. fër (vulnus, dolor) ſcheint mit foraka (cura, dolor) verwandt, lautete nun fër goth. fáis (oben f. 91.), ſo würde fáizgan durch die verwandlung in fairgan und den ablaut fáurg das ſubſt. fáurga (alth. foraka) erklären. Weiſt das alth. ſporo (calcar) die einfache wurzel zu no. 432, ſo beſtätigt ſich das ſchwache n (gen. ſporin) als bildungs- (nicht flexions-) mittel (f. 817).

9) wenn mit allmähliger unterdrückung der conſonanzen in den ſechs erſten conjug. unorganiſche diphthongen *ia, ĕa, iu, ia,* 1039 *iu, ie, ê* aus der alten reduplication entſtanden ſind (f. 103. 104. 108. 230. 837. 863. 917.); könnte man verſucht werden, für das *uo, ô* ſiebenter conj. eine gleiche erklärung zu geſtatten. Was die ſpätern ſprachen in I-IV. entwickelten, zeigt es auch die goth. in VII.? Für eine parallele zwiſchen ie und no ſcheinen allerdings die übergänge zu ſprechen, vgl. iar, ier (aravit) neben vuor (ivit); bluonden f. blienden (f. 941.); ſtiep, hief, wies f. ſtoep, hoef, woes (f. 971.) und gerade in VII. iſt, wie in den reduplicierenden, dem pl. praet. der vocal des ſg. praet. zuſtändig (f. 838.). Bedenklich bleibt inzwiſchen die erklärung des uo, ô an ſich ſelbſt aus einer redupl., da es nicht wie ia aus ſa, eia deutlich wird und noch größeres gewicht hat der einwand, daß die wortbildung kein ſubſt. oder adj. mit dem aus redupl. erwachſenen *ie* zulaße (denn das erſt neuhochd. wort bieb iſt unorganiſch) während eine menge ſubſt. und adj. den ablaut ô uo (ſchon im goth.) führen. Oder wieſe dies nur auf eine viel früher erfolgte verhärtung? ſollte man nicht weiter gehen, allen und jeden ablaut ſelbſt der übrigen ſtarken conj. aus anfänglicher reduplication leiten? Die wahrſcheinliche unurſprünglichkeit langer vocale iſt oben f. 331. berührt worden und wenn das part. praet. ïtans, liſans gleich haldans den voc. des praeſ. führt (f. 1008), ſo darf auch êtum, lêſum mit háihaldum ver-

glichen werden. Welche urſache ſcheidet aber den pl. êtum, lêſum vom ſg. at, las, während zu jenem pl. der ſg. háihald ſtimmt? vielleicht dieſelbe, welche auch in ſchwacher form den pl. naſidêdum, ſalbôdêdum länger ſchützt, den ſg. naſida, ſalbôda früher kürzt: wie naſida f. naſidida (?) ſtünde folglich at. las f. êt, lês? ließe ſich ein f. 844. und f. 914 vorſchnell verworfenes goth. frêt (= êt) altn. ât (ſchwed. ât, dän. aad) [mhd. âz, nicht az, denn Lzs. 2, 371 wird geſchrieben auß was = âz in dieſem codex, vgl. 2, 477 huntauß 475 gaut : ſpaut (gât : ſpât)] nicht berückſichtigen? erſchiene, wozu die ſpätere ſprache auf ganz andern wege wiedergelangt, die gleichheit des ablauts im ſg. und pl. (f. 986.) als das urſprüngliche? Ich häufe hier mehr fragen und zweifel, als ich jetzt ſchon beantworten und löſen kann; doch ſcheint mir im voraus gewis, daß das weſen des deutſchen ablauts nicht in dem hohlen klang zu ſuchen iſt: dieſe verſchiedenheit der vocale muß aus einer anfänglichen, ſinnlich-bedeutſameren wortflexion entſpringen, ſey ſie nun der redupl. ähnlich oder nicht.

1040 ### *II. erwägung der ſchwachen conjugation.*

Die ſchwache form iſt ohne zweifel jünger als die ſtarke*) α) weil letztere mannigfaltig, erſtere einförmig iſt; β) nur die ſtarke reine wurzeln enthält, die ſchwache ableitung vorausſetzt; γ) weil fremde wörter der ſchwachen, nicht der ſtarken form fähig werden; ausnahmen höchſt ſelten und an ſich tadelhaft (preiſen von preis, franz. prix) δ) die ſtarke allmählig ab-, die ſchwache zunimmt; wenn ſich das edlere getriebe jener vernützt, wirrt und räthſelhaft erſcheint, dient die feſtere, äußere handhabe dieſer leicht zur erhaltung und herſtellung der verlorenen ordnung.

Jedes ſchwache verbum beruht weſentlich auf zwei ſtücken 1) auf einer durch die vocale i, ô und ái gewirkten ableitung, von welcher im folgenden buch nähere rede ſeyn wird. Man merke α) dieſe ableitungsvocale verwachſen mehrfältig mit den flexionsvocalen, woraus ei ſtatt ji (f. 847.) ô ſtatt ôa, ôi (f. 849.) a ſtatt áia, ái ſt. aji (f. 850) entſpringt. β) ſpäter ſchwindet das ableitende i und ein tonloſes e vertritt ô und ê. γ) daher gewinnen manche ſchwache verba den falſchen ſchein unabge-

*) Wenn ich benennungen wähle, welche ſchon bei der haupteintheilung des nomens vorkommen, ſo behaupte ich gar nicht, daſs mit ſtark und ſchwach beidemahl genau derſelbe begriff verbunden werden müſse. Von redupl. und ablaut weiſs die ſtarke decl. nichts, weil das nomen kein verhältnis der zeit beachtet und dem eingeſchobnen n ſchwacher decl. mangelt die beſtimmte beziehung auf praet., welche dem eingeſchalteten d ſchwacher conj. eigen iſt. Ich ſtrebte nach einem namen der nicht unbehülflich wäre und der ſache wenigſtens etwas abgewönne. Daſs in decl. wie in conj. die ſtarke form die ältere, kräftigere, innere; die ſchwache die ſpätere, gehemmtere und mehr äuſserliche ſey, leuchtet ein.

leiteter, z. b. das mittelh. baden, hantflagen, [knie-vallen, vuozvallen, manec-valten, vëder-flagen kolocz 118, plattd. kôp-flagen (mercari) altn. kaupflaga, nhd. hei-rathen. her-bergen, be-willkommen] minnen wird den ſtarken verbis laden, tragen, winnen ähnlich (alth. padôn, hantflakôn, minnôn) und neuh. fällt ſogar der inf. rathſchlägen mit ſchlägen (mittelh. rätflagen und flahen, flân) zuſammen, ſo daß unhiſtoriſche ſprachlehrer nicht begreifen, warum jenes im praet. rathſchlägte, dieſes ſchlug bekommt. δ) zu einer vergleichung der ableitungstriebe i (ei), ô, ái bei dem verbum mit den in der flexion des nomens waltenden i, ei, ô, ái (vgl. f. 811. 812.) iſt der jetzige ſtand unſerer ſprachforſchung noch nicht gerüſtet. — 2) beruht der begriff des ſchwachen ver- 1041
bums auf der durch äußerliche und erſt nach dem ableitungsvocal eintretende zuthat ausgedrückten vergangenheit. Da dieſes praet. als eigentliche flexion betrachtet werden muß, verlangt es hier nähere unterſuchung: α) im goth. lautet der ſg. *-da*, [und *-þa* in kunþa (unþa) = altn. kunni, unni, ahd. chonda, onda, agſ. cudhe, udhe, mhd. konde kunde, erbonde erbunde: der grund des kunþa, unþa liegt im nn: dies nn bewahrt das th] der pl. *-dêdum*, das part. *þs*, gen. *-dis* (f. 845. 1009) in allen übrigen mundarten ſtimmen ſg. pl. und part. überein, alth. *-ta*, *-tumês*, *-tân*; altſ. *-da*, *-dun*, *-d*; angelſ. *-de*, *-don*, *-d*; altn. *-dha*, *-dhum*, *-dhr* (nach Raſks anſicht; beſſer wohl -da, -dum, -dhr). Abänderungen, welche durch ſyncope des ableitungsvocals in dieſer flexion entſtehen können, gehen uns hier nichts an. β) der goth. ſg. *-da* entſpricht dem alth. *-ta*, ſächſ. *-da*, angelſ. *-de* etc. aber der goth. pl. (ſammt dem davon geleiteten ſg. und pl. praet. conj.) beſitzt eine ganze ſilbe mehr, *-dêdum* würde ein alth. *-tâtumês*, ein altſ. *dâdum* etc. fordern. Nur in einer einzigen ſtelle K. 18ᵇ erloſôtâtun (impegerunt) ſt erloſôtun, wofern richtig geleſen und ein erloſôn (impingere) glaublich iſt (wie wenn erloſô oder das dafür zu ſetzende wort acc. pl. fem. wäre und der überſetzer impegerunt in ictus dederunt aufgelöſt hätte? vielleicht ërdſtôzô oder erdſtôzâ tâtun?) gleich daneben ſteht auch plâton, frâhêtomês etc. γ) hat ſich tâtun in -tun, -dâdun in -dun abgeſchliffen, könnte uns auch der goth. pl. -dêdun einen älteren vollſtändigeren ſg. weiflagen; wie aber lautete dieſer? Die form *dêdun* an und für ſich gemahnt an bêdun, trêdun alth. pâtun, trâtun und dieſe antworten genau dem vermutheten *-tâtun*, welches gerade praet. pl. des anomalen tuon iſt (f. 885). δ) keine unter allen anomalien des verbums iſt dunkler, als *tuon*, *dôn*, dem goth. und nord. dialect mangelt es merkwürdigerweiſe. Der Gothe überſetzt ποιεῖν mit táujan (alth. zawjan, mittelh. zöuwen) welches dem alth. tuon gar nicht verwandt iſt; der altn. ausdruck für denſelben begriff lautet gera (alth. karawan). Allein im goth. hat ſich das ſubſt. dêds und dêdja (alth. tât und tâto) im altn. dâd erhalten, zum zeichen, daß das verbum dieſen

ſprachen nicht fremd ſey. Die vollſtändigen formen der hochd. ſächſ. und frieſ. anomalie ſind nicht wohl mit einander zu vereinbaren: der alth. inf. tuon entſpricht dem angelſ. dôn, doch das alth. part. kitân nicht dem angelſ. gedôn; altſ. lauten zwar, wie im angelſ., praeſ. und part. mit demſelben vocal duan und
1042 giduan, nur dieſes ua paralleliſiert ſich weder dem alth. uo, noch angelſ. ô, weil es alsdann uo oder ô heißen müſte. Die altſ. mundart beſitzt auch gar kein diphthongiſches ua; wahrſcheinlich iſt dû-an, gidû-an zu leſen, d. h. das a zur flexion zu nehmen, wozu das altfrieſ. dûa ſtimmt, wo aber das part. dên lautet. Das alth. praet. tâtun, ſg. tëta, altſ. dâdun, dëda vergleichen ſich; zu tëta, dëda paſt der angelſ. ſg. dide, nicht der pl. didon (gewöhnlich geſchrieben dyde, dydon); welcher pl. iſt nun organiſcher? die angelſ. ſprache hat in achter conj. den pl. ablaut i (bidon, glidon) die alth. in zehnter â (pâtun, trâtun), doch zu keinem von beiden ſchickt ſich der ſg. dide, tëta (ſt. des erforderlichen dâd und tat!) geſchweige der inf. dôn, tuon (ſt. dîdan, titan oder tëtan!). Ebenſowenig darf man dôn, tuon ſchwachformig annehmen, theils weil die analogie von bûan, bûde, gebûn (ſ. 910.) dôn, dôde, gedôn oder von ſpuon, ſpuota (ſ. 886.) tuon, tuota, kituon fordert, theils ein wort, das zur erklärung der ſchwachen form dienen ſoll, nicht ſchon ſelbſt das ſchwache kennzeichen des praet. an ſich tragen kann. Dazu tritt, daß die II. ſg. wenigſtens im alth. völlig der ſtarken conj. gemäß tâti lautet, nicht tâtôs, wogegen wiederum das altſ. dëdôs, angelſ. dideſt abſticht. Um den inf. dieſer anomalie mit dem praet. und das praet. mit der ſtarken conj. in einklang zu bringen, möchte man reduplication, etwa nach dritter conj. annehmen, aus einem goth. dôan, praet. dâidô, pl. dâidôun, part. dôans müſte ſich allmählich dâida, dida, pl. dêdun; alth. tëta, tâtun entfaltet haben? aber dann wäre, das bedenkliche ſolcher veränderungen abgerechnet, ein ſubſt. dêds (alth. tât) aus reduplicativer form erwachſen, was ſ. 1039. geleugnet wurde! und warum entfernt ſich das ſchwache part. praet. ſo entſchieden von jenem part. kitân, gedôn? ſtatt kiſalpôtêr, geſëalfod wäre kiſalpôtânêr, geſëalfodon zu erwarten? — ε) bemerkenswerth und bis jetzt unerklärt ſcheint mir das abweichende verhältnis der goth. formen îddja, îddjêdun (ſ. 854.) wo der plur. des zweifachen d [illegible] dd nothwendig der wurzel zu und îddjêdun ſtünde wohllautshalber für îddidêdun? — ζ) wie es ſich immer verhalte (weiteres unten, fremde ſpr. no. 7.), ein zuſ. hang des hülfsworts thun mit dem praet. ſchwacher conj. ſcheint mir ziemlich [illegible] und wird durch den auxiliariſchen gebrauch des engl. did (nur did ſalve = ſalbôdêdum) beſtärkt.

III. erwägung der flexion. 1043

Die flexion iſt ſchon ſ. 835. 836. im allgemeinen characteriſiert worden: nähere erläuterungen ſind erſt jetzt möglich. Redupl. und ablaut waren, wie wir geſehn haben, unterſcheidendes merkmahl der ſtarken, ableitungsvoc. und eingeſchaltetes d, t der ſchwachen conjugation, in der eigentlichen flexion dienen conſonanten, um das verhältnis der perſonen, vocale, um das der zeit und modalität auszudrücken.

1) (*conſonanten*) *die erſte perſon ſg.* endigt in der regel ohne conſonanz, ausgenommen α) im alth. praeſ. ind. zweiter und dritter ſchwacher conj. auf *-ôm*, *-êm* (ſpäterhin *-ôn*, *-ên*, gegen das 13. jahrh. allmählich ausſterbend). β) gleichfalls auf *-m* im alth. gâm oder gêm, ſtâm oder ſtêm, tuom oder tôm und pim (ſ. 868. 885. 881.) woraus wiederum ſpäter gân, ſtân, tuon, pin erwächſt; mittelh. beharren gân, ſtân (gên, ſtên) tuon, hân, bin (ſ. 944. 965. 966. 962.) ob noch andere? vgl. ſ. 945. 958.; neuh. nur bin, volksmundarten ſetzen -en auch anderwärts (Schm. §. 906.). γ) im goth. findet ſich das einzige im (ſ. 851.); angelſ. das einzige ēom, bēom (ſ. 909.) altn. das einzige ēm (ſ. 925.) altſ. außer biun, bin auch noch ſtên und dôn neben dôm (ſ. 890. 894.). δ) ſchwed. und dän. durchgehends auf *-r*. Letztere ausnahme iſt offenbar unorganiſch, nämlich das *-r* aus der zweiten perſ. vorgedrungen; das *-m* (*-n*) der übrigen ausnahmen ſcheint hingegen die uralte allgemeine flexion der erſten perſ. anzuzeigen und nicht bloß ein goth. falbôm, habâim oder habanì, ſondern auch ein háitam (voco) haitâum (vocem) háihâitam (vocavi) zu verrathen. Vergleichbar iſt das dem dat. ſg. abgefallene *-m*, neben dem dat. pl. *-ms* ſt. des ſpätern *-m* (oben ſ. 808). — Die *zweite perſ. ſg.* flectiert in der regel conſonantiſch, ausgenommen im alth. mittelh. altſ. und angelſ. (nicht aber niederl. und neuh.) ſtarken praet. ind., wo ſie bloßen vocal beſitzt. Die conſonanz ſchwankt zwiſchen *-s* (nord. *-r*) *-ſt* und *-t*, nämlich α) *-s* herrſcht im goth. alth. altſ. und niederl. praeſ. ſtarker und ſchwacher, ſodann im praet. ind. ſchwacher (nicht ſtarker, außer im niederl.) endlich im praet. conj. ſtarker und ſchwacher form, ihm entſpricht das nord. *-r*. β) *ſt* findet ſich angelſ. ſtatt des goth. *-s*, alth. nur zuweilen (entſchieden bei N.) mittelh. in der regel (und *-s* ausnahmsweiſe) 1044
neuh. überall, ſelbſt im ſtarken praet. ind. γ) *-t* im goth. und altn. ſtarken praet. ind., mit übergängen in *-ſt*, *zt* nach lingualen der wurzel (ſ. 844. 919. 920.) alſo auch in môſt, váiſt, nicht in ſkalt, mant, kant (ſ. 852.) altn. veizt, ſkalt, mant, kannt (ſ. 926.) alth. nur in den anomalen tôht, maht, ſcalt, darft, weiſt, muoſt, unſt, chanſt, tarft, wohin man auch piſt (ſ. 881.) rechnen kann; ebenſo altſ. wêſt, magt (? maht)

ſkalt, kanſt, biſt; angelſ. mōſt, vâſt, mēaht, ſcēalt, dēarſt, canſt (neben duge, durfe, cunne, unne); mittelh. muoſt, weiſt, maht, ſolt, ganſt, kanſt, tarſt, darſt (zuweilen wilt neben wil) biſt; neuh. überall ſt, namentlich auch: màgſt, ſollſt, darfſt, willſt. Da dem goth. t alth. z parallel iſt, wäre für das goth. ſkalt, kant ein alth. ſcalz, chanz zu erwarten (vgl. tváimtigum mit zueinzuc, ſalt mit ſalz) die verhärtete form ſcalt darf daher den überbleibſeln eines früheren t ſtatt z (ſ. 154. 155.) beigezählt werden; in maht, darſt blieb das t, weil es die verbindung ht, ſt überall bewahrt (ſ. 154.); für chant, tart erſcheint chanſt, tarſt, wie ſchon im goth. praet. daúrſta, alth. torſta und chonſta neben chonda, altſ. kunſta oder konſta (vgl. das goth. ſubſt. anſts, alth. anſt und chunſt). — Es iſt ſchwer zu ſagen, welche von beiden conſonanzen, das -s oder -t hier urſprünglicher ſey? ob ſie unter einer ältern zuſ. fallen (etwa dem -þ)? altn. ſtehen -r und -t noch weiter ab; das -ſt für -s ſcheint ſpätere, vielleicht aus inclination des pronom. erklärliche verderbnis, aber verſchieden von der entwickelung des -ſt ſtatt -t im ſtarken praet. Die goth. ſprache kennt keine berührung der auslaute -s und -t (z. b. die part. us, alth. ur, ſcheidet ſich rein ab von ut, alth. ûz) und nur inlautend wird viſſa aus vitda, andavleizns aus andavleitns (?); auf die vermuthung eines älteren -þ führt theils das -þ in II. pl., theils das pronomen þu. Nach dem unbetonteren flexionsvocal kõmte die ausſprache -þ dem -s genähert haben (vgl. engl. raineth, raines) während nach betontem wurzelconſ. -þ zur tenuis -t wurde (gráipt ſt. gráipþ) oder begegnete þ dem þ dritter perſon? — Die *dritte perſ. ſg.* behauptet conſonantiſchen ausgang nur im praeſ. ind., hat ihn aber aufgegeben im praeſ. conj. ſowohl als im praet. ind. und conj. Jener conſ. iſt ein goth. -þ, alth. -t, altſ. -d, angelſ. dh; abweichend ein altn. -r, welches ſich auf doppelte weiſe deuten läßt, entweder als vorgedrungen aus der zweiten perſon, oder wie dort aus dem þ ſelbſt entſprungen. Für letzteres ſpricht das dem altn. ēr parallele angelſ. und frieſ. is, mittelnl. ēs, neunl. is, engl. is (goth. alth. und altſ. iſt) verſchieden von der zweiten perſ. angelſ. ēart, engl. art, nnl. bēſt (goth. īs, altſ. is neben biſt, alth. piſt). In dieſem anomalon bezeichnet alſo -s bald die zweite, bald die dritte perſon und wiederum -ſt beide (vgl. das altſchw. äſt ſ. 1001.). — Die *erſte perſ. plur.* lautet in praeſ. und praet. ind. und conj. einſtimmig goth. *-m*, alth. *-mês* und *-m*, ſpäter *-n*, mittel- und neuh. -n, altn. -m, alt- und angelſ. -n, doch in dieſen beiden dialecten mit merkwürdiger ausnahme des praeſ. ind., deſſen erſte perſ. hier der zweiten und dritten gleich -d und -dh bekommt. Das goth. *-m* ſcheint ſich zu *-mês*, wie der goth. dat. pl. -m zu einem älteren *-ms* zu verhalten (ſ. 808 und 856.); der ſ. gall. T. ſchreibt ver-

ſchiedentlich im praet. ind. *-unnês* ſt. -umês (95 sâhunnês, 152 gâbunnês, quânunnês, balôtunnês, vermuthlich fehlerhaft, neben dem richtigen weritumês 95, thionôtumês 131 etc.; 145 ſteht durch ähnlichen fehler frâgêntun ſt. frâgêtun). — Kennzeichen der *zweiten perſ. pl.* iſt, gleich der III. ſg., goth. -þ, alth. *-t* etc., nur daß es hier überall, auch in praet. und conj. herrſcht, dort auf praeſ. ind. eingeſchränkt war. Einige alt- und mittelh. mundarten haben *-nt* ſtatt -t (ſ. 857. 932.) wodurch II. und III. zuſ. fallen. — Nähere prüfung bedarf, ob in einigen (Stalder's dial. p. 128. nach der hſ. berichtigten?) ſtellen bei K. 17$^{a.b}$ hôrêtir (audiatis) eigitir (habeatis) tuêtir (feceritis) *-ir* bloße inclination des pron. zweiter perſ. oder *-tir* wirkliche alte, dem -mês des I. pl. parallele flexion ſey? Letzternfalls hätte ſie nur im conj. ausgedauert, *-r* wäre aus -s entſprungen und bezeichnete den pl.? Wie in I. pl. ein älteres goth. -ms wäre in II. pl. ein älteres goth. *-þs* zu folgern? — Die *dritte perſ. pl.* hat, analog der III. ſg., im praeſ. conj., praet ind. und conj. bloßes -n, im praeſ. ind. hingegen goth. *-nd*, alth. *-nt*, altſ. *-d*, angelſ. -dh (für ndh. vgl. ſ. 244.); altn. bloßen vocal und dem inf. gleichlautend. — Anmerkungen zu den ſechs perſonen: α) flexionsconſonanten entſtellen und verlieren ſich leichter, wenn der modus oder das tempus andere unterſcheidungszeichen beſitzt. Darum wirft der conjunct. und das praet. ind. conſonanten weg, die dem praeſ. ind. unent- 1016
behrlich ſind. β) die ſtarke form beſitzt weſentlich dieſelben conſonanten, welche die ſchwache; ausnahme machen a) II. ſg. des goth. und altn. ſtarken praet. ind. auf -t, neben dem ſchwachen auf -s und -r; im alth. alt- und angelſ. ſtellt ſich analog der bloße vocal des ſtarken dem -s und -ſt des ſchwachen entgegen. b) I. ſg. des alth. ſchwachen praeſ. auf -n und einiger anomalen verba. Vermuthlich waren in frühерer zeit dieſe verſchiedenheiten nicht da, ſondern alle II. ſg. endigten gleichförmig, alle I. ſg. auf -m. Die längere dauer des -n in zweiter und dritter ſchwacher alth. erkläre ich daher, daß die ind. ſalpô, hapê gefahr gelaufen hätten, ſich mit dem conj. ſalpô, hapê zu verwirren, während prennu und premme, ſo wie im goth. überall háita, naſja, ſalbô, haba von háitáu, naſjáu, ſalbáu (?) habáu getrennt waren darum blieb dort ſalpôm, hapêm. — γ) auch dem praet. mögen urſprünglich dieſelben conſ. in allen perſonen eigen geweſen ſeyn, welche das praeſ. beſitzt; abgewichen ſind allmählich a) III. pl. praet. hat -n ſtatt -nd, allein gleiches -n zeigt ſich in III. pl. praeſ. conj. b) I. und III praet. ind. ſtarker und ſchw. form geben den conſ. auf, weil ſie eintretende redupl. ablaut und eingeſchaltetes d kenntlich genug macht; von den pl. háihâitum, fôrum, nafidêdum; háihaitun, fôrun, nafidêdun darf man aber auf einen älteren ſg. háihâita, fôra = nafida (und noch früher

háihâitam, fôram, nafidam?) háihâitiþ, fôriþ, nafidiþ ſchließen (vgl. fremde ſpr. no. 6. anm. a.) c) III. ſg. praet. conj. apocopiert den conſ., datſelbe thut aber auch praeſ. conj. — δ) der urſprüngl. conj. wird ſich von dem ind. in den perſonenconſ. eben ſo wenig unterſchieden haben; die ſpäteren abweichungen ſind γ, a, c angeführt. — ε) zur beſtätigung meiner anſicht gereicht die progreſſion des verderbniſſes in einzelnen, zumahl jüngeren mundarten. Im altſ. angelſ. altfr. und engl. fallen alle drei perſ. des pl. praeſ. und praet. ſtets zuſammen, d. h. die flexion -d, dh der dritten dringt in II. und I. vor; im alt- und mittelh. zeigt nur ausnahmsweiſe II. das nt von III, niemahls I. (ſ. 932. nachzutragen, daß mittelh. II. pl. praet. einigemahl *-en* ſtatt *-et* erhält, welches aus III. praet. wie *-ent* aus III. praeſ. vordringt; beleg troj. 380ᶜ ſeiten (dixiſtis) : leiten (poſuerunt) oder wäre ein leitent f. leiten an-
1047 nehmbar?). Die drei perſ. des ſg bleiben im heutigen engl. und niederl. getrennt, wogegen ſchwed. und dän. die ſing. perſonen zuſ. fallen, die pluralen im ſchwed. noch geſchieden werden. Neuh. verfließt weder ſg. noch pl. in ſeinen perſ., wohl aber lautet das -nt der mittelh. III. pl. praeſ. nun gleichfalls -n.

2) (*vocale*) die in der flexion vorkommenden vocale ſtehen theils vor dem weſentlichen conſ. der perſon. flexion, theils nach demſelben. Letzteres im goth. -áima, -áina, -eima, -eina, (dual. -áiva, -eiva ſo wie in allen paſſivflexionen) und alth. -mês; vergleichbar den nominalflexionen -ana, -áizê. Der erſte und gewöhnliche fall iſt uns hier wichtiger, auf ihm beruhte urſprünglich das verhältnis der zeit und des modus. α) (indicativus, kurzer vocal) im praeſ. herrſchen *a* und *i*, im praet. *a* und *u*: 1) praeſens: i der II. III. ſg. bewährt der eintretende, a der drei pl. perſonen der mangelnde alth. umlaut, altn. iſt das i von II. III. ſg. ausgefallen, doch der umlaut geblieben, das goth. und altn. i der II. pl. ſcheint unorganiſch, angelſ. gilt e (= ẽ) für i, das a beſteht. Altn. hat auch die I. pl. praeſ. u nebſt umlaut, fällt alſo mit dem praet. zuſammen; daß hier a richtiger und älter ſey, läßt ſich nicht zweifeln und wird durch den analogen vordrang des u im alth. und altn dat. pl. -um ſtatt des goth. -am (ſ. 810. 812.) beſtätigt. Schwieriger noch iſt es, den vocal der I. ſg. zu beurtheilen: goth. -a, parallel dem -a des weibl. nom. ſg. erſter ſtarker decl.; alth. und altſ. -u, parallel dem nämlichen -us bei adj., vermuthlich früher bei ſubſt.; angelſ. -e, während gerade jene -us des nomens -u behaupten; altn. apocopiertes -i, aber mit nachwirkendem umlaut, unparallel dem apocopierten u, welches der umlaut des nom. ſg. fem. verräth. Reſultat: für III. ſtimmen alle ſprachen, ſg. -i, pl. -a, für II. die meiſten ſg. -i, pl. -a; I. ſchwankt,

organiſch ſcheint ſg. -a, pl. -a. In der ſchwachen conj. verdunkelt ſich dieſe einrichtung durch zwiſchentritt des ableitungsvocals, und zwar auf verſchiedene weiſe. Das ableitende i ſchadet dem a und u der flexion nicht, ſondern wandelt ſich vor ihnen in j (naſja, naſjam, naſjand, nerju, nerjum, nerjant); auch dem i der flexion ſchadet es nicht bei kurzer wurzelſilbe (naſjis, naſjiþ) und verſchwindet lieber ſelbſt (alth. neris, nerit, ſt. nerjis, nerjit); bei langſilbigen verſchmelzen 1048
beide i zu ei oder î (branneis, branneiþ; alth. prennîs, prennit). Das ableitende ô zehrt alle flexionsvocale auf (ſ. 849.) ebenſo das ableitende ê im alth. (ſ. 879.) nicht ái im goth., welches zwar -i in ſich aufnimmt, von -a hingegen ſelbſt verſchlungen wird (ſ. 850). — 2) praeteritum; die drei perſ. des pl. haben durchgreifend *u* (angelſ. o) in ſtarker wie in ſchwacher form, weil hier keine berührung des durch das eingeſchaltete d, t getrennten ableitungsvocals möglich iſt; dieſes beſtärkt daher den ſchluß auf die einerleiheit der vocale des ſtarken und ſchwachen praeſ. Der ſg. gewährt nirgends u, vielmehr in I. III. ſchwacher form a, welches in ſtarker abgeworfen erſcheint; naſida leitet auf háitáita, fôra ſt. háihait, fôr; für unorganiſch halte ich die altn. unterſcheidung zwiſchen -a erſter und -i dritter perſ., umſomehr, als letzteres keinen umlaut wirkt. II. ſg. beſitzt in ſchwacher conj. goth. ê, alth. und altſ. ô, angelſ. ein ungewiſſes e, altn. unorganiſches i (ohne umlaut); II. ſg. ſtarker conj. goth. und altn. zwiſchen dem conſ. der wurzel und dem t der flexion gar keinen vocal, ebenſowenig in den anomalien ſcalt, ſcëalt etc. der übrigen ſprachen. Die gewöhnliche alth. altſ. angelſ. flexion dieſer perſon iſt hingegen bloß vocaliſch -i, -e (= ë) mit umlaut. — β) (conjunctivus) herrſchende vocale ſind: *ái* (ê) im praeſ., *ei* (i) im praet. 1) praeſens; goth. haben alle perſ. *ái*, ausg. I. ſg. *áu*, in ſchwacher form bleibt ái nach dem abl. vocal i unverletzt, wird aber von ô verſchlungen, in dritter conj. verſchlingt es den ableitungsvocal (-áu, -áis etc. ſ. ajan, ajáis); alth. gilt ê in allen perſ. des pl. und II. ſg., unſicher ſind die e für I. III. ſg.: auch in der ſchwachen form beſteht das flexiviſche ê neben dem ableitenden i, ô und ê, wiewohl nicht in allen denkmählern (ſ. 875. 879.). Die wahre beſchaffenheit der angelſ. -e des conj. praeſ. bleibt ungewis; im altn. erſcheint kurzes i, das aber auf eine frühere länge deutet (ſ. 913), im gegenſatz zur ſyncope des i in II. III. ſg. ind., d. h. gëfir (des) verhält ſich zu gëfr (das) wie in älterer zeit gëfeir (des) zu gëfir (das). — 2) praeteritum: goth. II. ſg. I. II. III. pl. *ei*, I. ſg. *jáu*, III. ſg. *i*; alth. II. ſg. I. II. III. pl. î, I. III. ſg. i. Die ſchwache conj. ſtimmt, wie im ind., völlig zur ſtarken, weil keine colliſion zwiſchen vocal der abl. und flexion möglich iſt. — γ) ſpätere mundarten verdünnen a, i, u, ê, î, ſelbſt die 1049

bei miſchung der ableitung und flexion beſtandenen ô, ê in ein bloßes e, auffallend zumahl iſt das mittelh. -e der I. ſg. praeſ. ind., während im analogen nom. ſg. adj. fem. -ïu haftete; man merke 1) die ſchwediſche ſprache allein wahrt noch einzelne a und o, geſchieden von e. 2) umlaut gilt im mittel- und neuh., nicht im ſchwed. und dän. 3) das mittelh. ſtumme e haftet in conjunctivflexionen feſter (ſ. 929. 930) gleichergeſtalt das neuh. tonloſe (ſ. 982); unverkennbares nachgefühl der alten länge. Auch das neuh. ſcheint (lucet) ſcheinet (lucetis) (ſ. 981) hängt ſicher zuſammen mit dem alth. ſcînit und ſcînat; vgl. das vorhin angeführte altn. gëfr und gëfir. 4) neueren ſprachen fällt die einbuße der vocalunterſchiede in den flexionen deſto ſchwerer, da ſich zugleich conſonanzunterſchiede verwiſcht haben, vgl. das mittelh. leitet (ducit, ducitis, duxiſtis) alth. leitît, leitat, leittut. —

3) die flexion des imperativus, infinitivus, und der participien bedarf keiner beſonderen erläuterung.

4) ein *dualis* zeigt ſich bloß im goth. (ſ. 840) und bloß für die erſte und zweite perſon, dieſer iſt die conſonanz *-ts* characteriſtiſch, jener im conj. *-r*, im ind. ſcheint die ſpirans v mit dem vocal gemiſcht, -ôs, -u etwan aus -vas, -vu entſpringend? obſchon die ſprache ſonſt -va, vu leidet (ahva, manvu alth. aha) vgl. inzwiſchen ſidur und ſidvôr (ſ. 60.). Die vocale ſtimmen zu der characteriſtik der pluralflexion, praeſ. conj. ái, praet. conj. ei, praet. ind. u, praeſ. ind. I. ôs aus vas? II. ats (nicht its, alſo ein früheres aþ II. ind. ſtatt iþ beſtätigend). Die dualflexionen ſind in allen übrigen ſprachen ausgeſtorben, ſelbſt in ſolchen, denen die zweizahl im perſönl. pron. geläufig bleibt (ſ. 780. 814.), namentlich auch bei Ottocar. Nur ſüddeutſche gemeine volksmundarten (dieſelben, welche ez, tiz gebrauchen, ja andere, welchen das duale pron. bereits mangelt) erhalten noch formen wie: gêbts, hâbts, thûts, bringts [Schottky volksl. p. 261. vgl. p. 46. 51. laufts! gehts! ſtampfts!] etc. beides für duale und plurale bedeutung, ſo daß wie beim pron. die eigentliche pluralflexion häufig verdrängt worden iſt. Man muß übrigens das -ts in gêbts etc. nicht dem goth. -ts, ſondern dem goth. -t gleichſetzen, denn das goth. -s iſt völlig davon geſchwunden (hlâuts, vlits = lôß, antlitz) oder entſpräche hochdeutſchem -r (ſvarts = ſchwarzer): alt- oder mittelh. würde dieſer dualis këpaz (oder
1050 këpazër?) gëbez gelautet haben. Die ſchreibung -ts in gêbts, hâbts drückt folglich den zet-laut aus, kein tß und ich trete Schmellers anſicht, welcher §. 910. ſtatt der dualflexion ein der pluralendung -t ſuffigiertes pronomen annimmt, nicht bei. Ein ſuffixum -s für II. pl. iſt aus keiner deutſchen mundart zu beweiſen und daß einige volksdialecte bei vorſtehendem

eß, ös die pluralform -t ſetzen (z. b. eß lêbt: andere aber: eß lêbts) verſchlägt nichts.

5) die goth. *paſſivflexion* (ſ. 855.) beruht wie es ſcheint weſentlich auf der activflexion angehängten vocalen (ind. -*a*, conj. -*áu*) keine perſon geht conſonantiſch aus, jede hat aber zwei vocale, einen vor, einen nach dem conſ. Der vorſtehende vocal lautet durchgängig im ind. *a*, im conj. *ái*, zu welchen ſich der ableitungsvoc. ſchwächer form wie im activum verhält. Den verfall der paſſivflexion bezeugt α) ein gänzlicher mangel des praet. β) die einförmigkeit der vorſtehenden vocale, a und ái, da im praeſ. act. a und i, áu und ái gelten. γ) die einförmigkeit der conſonanzen: I. und III. fallen überall zuſammen, im pl. ſogar I. II. III.; das -aza, áizáu der II. ſg. ſcheint aus II. ſg. act. -is, -áis zu erwachſen; -ada, -áidáu aus III. ſg. act. -iþ, -áiþ (welches frühere -áiþ als III. ſg. conj. durch -áidáu offenbar bewieſen wird); -anda, -áindáu aus III. pl. act. -and. Die form der dritten perſon hat ſich auch in die erſte ſg., in die beiden erſten pl. gedrängt; galt wohl für I. ſg. ein älteres -ama (háitama, vocor) pl. -amſa (háitamſa, vocamur) für II. pl. -ada (háitada, vocamini und dann in III. ſg. háitida vocatur)? Parallelen zur unorg. gleichheit der drei plur. perf. geben der alt- und angelf. pl. praeſ. und praet. activi ab, zu der von I. III. ſg. der einförmige ſg. des ſchwed. oder dän. act. — In keiner andern mundart vermag ich das goth. paſſ. ſicher nachzuweiſen; *villada* gl. doc. 210ᵇ (flagellatur?) ſteht zu einzeln, ſollte auch alth. eigentlich villata heißen; auffallend iſt *naẓara* (pluitur) gl. zwetl. 128ᵇ von naẓên (madere)? vielleicht naẓata? denn -ara könnte nur der zweiten perſ. (goth. -aza) zukommen; beide leſarten ſind verdächtig und die älteſten überſetzungen (J. K.) löſen jedes lat. paſſ. in umſchreibung auf.

6) unſere ſprache entbehrt einer flexion für das *futurum* (ſ. 835.); Ulphilas trägt das griech. fut. durch das goth. prae- 1051
ſens über, gleicherweiſe gibt in J. K. T. das lat. fut. ein alth. praeſens; lange hernach wird erſt die früher ſeltene umſchreibung durch auxiliaria (wovon buch IV. weiteres) allgemein. Bemerkenswerthe unterſcheidung eines eigenthümlichen futurums bietet das angelf. bêo, biſt, bidh (ſ. 909.) da fürs praeſ. bereits êom, êart, is vorhanden iſt und über allen zweifel gehoben wird das hohe alter dieſes verhältniſſes durch die vergleichung der zunächſt liegenden litth. und ſlav. ſprache (litth. eſmi, ſum; búſu, ero; lett. eſmu, ſum; buhſchu, ero; ſlav. jeſm', ſum; budu, ero; böhm. gſem, ſum; budu, ero). Dem goth. und nord. dialect gebricht in der erſten anomalie der ſtamm dieſes fut. gänzlich, der alth. und altſ. beſitzt und mengt ihn mit dem praeſensſtamm: pim, piſt, iſt; bium, biſt und is, iſt; nur der angelf. beſitzt und ſondert beide voll-

ſtändig, man darf z. b. Beov. 105. 106. nicht is für bidh, noch weniger 228. bidh f. is ſetzen (einigermaßen analog ſcheint dieſer angelſ. unterſcheidung zwiſchen ëom und bëo freilich die alth. zwiſchen pim und wiſu; vgl. fremde ſpr. no. 8.). — Da verſchiedene fremde ſprachen ihr futurum mittelſt f bilden, ſo bin ich wohl auf den gedanken gerathen, daß die alth. bildung *-iſôn* mit einer alten futuralflexion zuſ. hängen möge, vgl. luſtiſôt luxuriabitur gl. monſ. 355. hërreſôt, dominabitur N. 71, 8; ſie müſte dann allmählich zur vollſtändigen verbalform geworden ſeyn, als welche ſie in unſern frühſten quellen, daher auch des praet. fähig, erſcheint (kimeitiſôtun, increverunt, gl. monſ. 326. rihhiſôta, regnavit T. 11, 3. etc.)

IV. bedeutung der verbalflexion.

Bei dem nomen mislang die erklärung der caſus aus ſuffixion der ſpäterhin äußerlich waltenden praepoſitionen und pronomina (ſ. 834). An dem verbum läßt ſich ebenſowenig das weſen der redupl. und des ablauts aus ſpäterer umſchreibung des praet. deuten; mehr anſchein gewann die ableitung des d ſchwacher form von einem eingewachſenen oder ſuffigierten auxiliare, welches neuere mundarten wirklich und mit ähnlicher wirkung außenher zu dem ſtamm conſtruieren (ſ. 1042.); denkbar wäre auch der verwuchs anderer hülfsverba, zumahl des verbums ſeyn, etwan um ſtufen der vergangenheit oder den begriff der
1052 zukunft auszudrücken; allein die deutſche ſprache gewährt keinen ſolcher fälle. Eine bedeutung der vocale, welche die differenz des conjunctivs vom ind., des praeſ. vom praet., des goth. paſſ. vom act. ausdrücken, getraue ich mir nicht nachzuweiſen, ſie birgt ſich in tiefes dunkel gleich derjenigen, welche vocale beim genus und numerus des nomens haben mögen. Aber die perſonenkennzeichen, d. h. conſonanten der verbalflexion ſcheinen bündige vergleichung mit dem perſönlichen pronomen, deſſen verhältniſſe ja gerade dem begriff des zeitworts einverleibt werden ſollen, zuzulaßen [Schlegel leugnet das gegen Bopp ind. bibl. 1. 124.] Es wird dadurch wirklich etwas erklärt und einzelne züge des ungeſchlechtigen pron. bieten ſich überraſchend her: untreffendes müſſen wir aus dem verderbnis der ächten geſtalt theils der pronomens, theils der verbalflexion, welche undenkliche zeit lang jedes auf eignem weg, ohne nachgefühl anfänglicher einigung fortgeſchritten ſind, zu verſtändigen ſuchen. Bald läßt ſich das pron. (deſſen ſchwierige anomalie ſ. 813. bemerkt worden) aus dem verbum, bald das verbum aus dem pron. ahnen; ſehr begreiflich bleibt die dritte perſon am dunkelſten, deren geſchlechtsloſes pronomen ſich zumeiſt änderte, einzelner caſus verluſtig ward, bisweilen völlig ausgieng; das geſchlechtige pron. dritter perſ. leidet aber keine beziehung auf verbalflexionen. Die kennzeichen der beiden dritten perſonen -d und -nd bleiben

mir durch das deutſche pron. unaufgehellt. Fügſamer iſt das -m der I. ſg.; führen hapêm, ſalpôm, gâm, tuom, pim, auf ein älteres pintam ſt. pintu (goth. binda) ſo mag ïk, ih, altn. ëk (parallel dem gekürzten bind, ek, veho) die ſtufungen ihhu, ihham, ïkam nachweiſen; aus dem pintamês I. pl. folgere ich ein früheres meis ſt. veis, alth. die ſtufen meis, mis, wis, wir. Das þ zweiter perſ. ſtimmt unverkennbar zu þu und läßt ein älteres þjus ſtatt jus (altn. þër neben ër) muthmaßen. Endlich berühren ſich die dualconſ. v. und ts mit den pron. formen vit und jut (früher juts?) [und dem anlaut der zweizahl tvai.] Die betrachtung urverwandter fremder ſprachen wird dieſe wahrnehmungen unterſtützen helfen [ſ. 1061. Hierbei ſind die pronominalſuffixa an partikeln zu erwägen (Schm. §. 723) und ſelbſt hinter andern pronom. wo beſonders das st für du wichtig wird (Schm. §. 722: man hört auch in der Wetterau, Heſſen: denſte willſt f. den du, woſte kannſt f. wo du).]

Anlehnung lebender pronominalformen an lebende verbalflexionen iſt etwas anders, hat aber zufällige ähnlichkeit dadurch, daß die ſyntax das pron., welches ſchon abgeſondert ausgedrückt iſt, zu inclinieren geſtattet, gerade wie das ſuffigierte daneben noch leiblich geſetzt werden darf, z. b. J. 346 ih antlûhuh (wo nicht antlûhhu zu leſen?) für ih antlûhu oder antluhuh allein 1059
(auffallend Hild. wilihuh f. wiljuh?) Ebenſo durfte es heißen ſowohl pintamês, als wir pintamês; ſowohl binden als wir binden. Die anlehnungen abzuhandeln, iſt hier nicht ort und ſtelle, ihre verſchiedenheit von jenen ſuffixen folgt daraus, daß mehrerlei pronomina inclinieren können, ſuffigiertſeyn nur die ungeſchlechtigen. Weder in bandich (ligavi) noch bander (ligavit) ſteckt ein ſuffix, d. h. uralte perſonenflexion, ja es kann das lebendige pronomen zu dem todten d. h. ſuffigierten, obendrein angelehnt werden, z. b. biſtu, hâſtu, mahtu f. biſt dû etc. Ungenau ſtellt folglich Raſk §. 276. die II. praet. lêzt (ſiviſti) d. h. wirkliche flexion mit der incl. lêtk (ſivi) zuſammen und man kann nicht conjugieren I. lêtk, II. lêzt, III. lêt, ſondern nur: I. lêt, II. lêzt, III. lêt; lêtk aber iſt der II. lêztu parallel, welches freilich ſoviel bedeutet als das bloße lêzt. Beiſpiele mannigfalter anlehnungen aus volksmundarten ſind bei Schmeller §. 717-726. und Stalder p. 125. 126: ein alth., unentſchieden, ob ſuffigiertes oder inclíniertes pron. enthaltender fall wurde vorhin berührt.

V. erwägung einiger anomalien.

Die urſache der meiſten anomalien iſt ſ. 851. angezeigt; häufiger verbrauch nützt die formen gewiſſer verba ab und zugleich ihre bedeutſamkeit, indem er die ſinnlichen eindrücke des begriffs zu leerer allgemeinheit verflüchtigt. Die conjugation kommt aus dem gleiſe und gleichſam bewußtſeyn ihrer vollen entfaltung und da allgemeine begriffe näher liegen, als beſondere, ſo ge-

wöhnen ſich verſchiedene wortſtämme zueinander und bilden miſchformen, deren unregelmäßigkeit in der ſicheren übung gar nicht empfunden wird. Dieſelben urſachen bewahren aber auch vor dem allmähligen verderben, welchem die regelmäßige conjugation ausgeſetzt iſt und in der anomalen flexion ſind, wenn ſchon einzelne und ſtückhafte, ſpuren des höhern alterthums zu finden. Ein klares beiſpiel liefert die erſte anomalie, in deren vermengung überreſte einer ſonſt ganz verlorenen früheren ſcheidung des futurum vom praeſ. zu entdecken waren (ſ. 1051). [Merkwürdig mangelt im goth. und nord. der ahd. dritte ſtamm (vgl. unten ſ. 1065) im altſ. und agſ. iſt er da, aber ohne das r in pirum (oben ſ. 881). Vgl. Leo bei Haupt 3, 182. 183.]

Die wichtigſte aller anomalien iſt die zweite; hier hat die
1054 bedeutung des praet. die eigentliche form des praeſ. weggedrängt, hernach mit zuziehung des hebels ſchwacher conj. ein neues praet. aufgebracht. Ich *weiß* will urſprünglich ſagen: ich habe erfahren, ich *kann* urſprünglich: ich habe gelernt, ich *mag* urſprünglich: ich habe die kraft erworben und ebenſo laßen ſich die übrigen deuten. Zuweilen noch im mittelh. ſteht z. b. *kan* der bedeutung und conſtruction zufolge als ein wahres praet. und nicht als praeſ., häufiger gilt *began* völlig ſoviel als begonde und von ihm währt auch das wirkliche praeſ. beginne fort. — Für die geſchichte des ablauts darf nicht überſehen werden, daß ſich in dieſen anomalien einige pluralvocale wider die regel ſträuben, namentlich das goth. magum, munum, ſkulum, daúrum (ſ. 852.) worüber ich nichts befriedigendes zu ſagen wüſte. Hat aber der buchſtabe der anomalie die vermuthung des alterthums eher für, als gegen ſich, ſo gewinnt die ſ. 1035. vorgetragene anſicht durch ſkulum keine beſtätigung, vielmehr ließe das part. ſtulans, numans auf einen pl. praet. ſtulun, numun ſchließen, baurans auf baúrum (= daúrum) und meine trennung der XI^ten^ conj. würde gerechtfertigt. Zu dem pl. u ſcheint ſelbſt das von hilan (celare) abgeleitete huljan (occulere) zu ſtimmen.

VI. vergleichung fremder ſprachen.

Die bei der declination verglichenen ſprachen bieten auch hier lehrreiche beziehungen zu der deutſchen, meiſtentheils iſt ihre conjugation vollſtändiger und feiner gebildet; ich gehe nicht darauf aus, ſie im ganzen zu ſchildern, vielmehr nur herauszuheben, was ſich mit der deutſchen einrichtung berührt.

1) *reduplication* herrſcht im ſanſkrit und griech. regelmäßig durch beinah alle verba, im latein ſehr beſchränkt (es mögen nur einige zwanzig reduplicieren): in den ſlav. und lett. ſprachen treffe ich keine ſpur davon. l. (*conſonanz*); im ſanſkr. wird die anlautende liq. ten. und med. der wurzel wiederholt, aſp. aber in med. geſetzt: lilikſha (minui) mamarda (confregi) nanarda, tutôpa (percuſſi) tatâpa (luxi oder arſi)

dudhûſha (interfeci); lautet die wurzel mit doppeltem conſ. an, ſo wiederhohlt ſich bloß der erſte: ſuſvâpa (dormivi) taträſa (timui) von den wurzeln: liſh, mard, nard, tup, tap, dhûſh, ſvap, tras. Im griech. eben ſo: λέλεχα, μέμυχα, νένηκα, πέπωκα, τέτευχα, κέκαυκα, βέβηκα, ὀέδηχα, γέγωα; nur wird ῥ umgeſetzt: ἔῤῥωκα (ſt. ῥεῤῥωκα) und aſp. zur ten. als: πέφυκα, τέθηκα, κέχυκα, von doppelconſ. aber entw. bloß die erſte wiederhohlt: μέμνημαι, πέπευκα, πέπτηκα, τέθλακα, κέκληκα, γέγραφα, oder gar keine und nichts als ε vorgeſetzt: ἔφλακα, ἔζωκα, ἔφθορα, ἔσπακα, ἔσβηκα, ἔσκληκα, ἔστρωκα (ſtatt πέφλακα, ὀέζωκα, πέφθορα, σέσπακα, σέσβηκα, σέσκληκα, σέστρωκα?) Beiſp. lat. reduplication: memini, momordi, peperi, pupugi, tetigi, totondi, cucurri, cecini, didici, merkwürdig aber darf (wie im goth.) aſp. und doppelconſ. wiederholt werden: feſelli, ſpoſpondi (nicht peſelli, oder ſoſpondi) altlat. ſciſcidi von ſcindo. [Die gewöhnliche form ſpopondi, ſcicidi muß auf ein früheres ſpoſpondi, ſciſcidi bezogen werden, das auch hſſ. haben, vgl. ſciſcidi Priſcian, Krehl 1, 490 not. Einige ſchreiben auch ſpepondi, ſcecidi vgl. Struve. Die form ſpoſpondit ann. moiſſac. Pertz 1, 293. ſogar ſpoſpondens f. ſpondens; ſpoſpondit braucht der überſetzer der Niala z. b. pag. 21. ſpoſpondit ibid. p. 194. 235. auch im nucleus latin. Hafn. 1738. p. 1650 ſteht ſpondeo, ſpoſpondi; ferner ſpoſpondit Ditm. merſeb. 224. ſpoſponderit Leyſer p. 407 v. 251. ſpoſponderunt ch. a. 1214. Wig. 5, 47. ſpoſpondiſſe chron. corbej. a. 936.] II. (*vocal*); α) das ſanſkr. und griech. haben in der reduplicationsſilbe ſtets *kurzen* vocal, der wurzel mag kurzer oder langer eigen ſeyn, vgl. die angeführten dudhûſha, τέτευχα, πέπωκα etc. im latein richtet ſich die quantität nach dem vocal der wurzel, mithin: cecidi, pepuli etc. aber: caecidi. b) das ſanſkr. läßt die qualität des wurzelvocals beſtehn: mamarda, liliſha, tutópa (von mard, liſh, tup) und ebenſo das latein: pepedi, feſelli, didici, momordi, totondi, popoſci, cucurri, tutudi; denn cecini, cecidi, memini, pepigi, entſpringen aus cecceni, ceccedi, memeni d. h dieſe e ſind umgelautete a (cano, cado, pango) und pepuli ſteht f. pupuli oder pepeli (vgl. pello mit πάλλω). Im griech. hat die redupl. ſilbe beſtändig einförmiges ε, τέτυπα, μέμυχα, nicht τότυπα, μόμυχα, wozu das einförmige goth. ái ſtimmt (fáiſah, táitôk, fáizlêp nicht faſah, tôtôk, fêzlêp) nur daß es allerwärts lang, das griech. ε kurz iſt; oder ſollte man faiſah, faiſalþ, hingegen háihâit (wie caecidi) láilôt ſchreiben? oder auch haihâit, lailôt (wie πέπευκα)? III. die ind. und griech. redupl. ergreift auch das part.; die lat. mangelt dem part. (vgl. momordi, morſus; peperi, partus; pupugi, punctus etc.) wie ſie dem goth. ſahans, háitans etc. gebricht. —

2) *ablaut.* α) ſanſkr. verba mit wurzelhaftem kurzem vocal und

einfachauslautender conſonanz erhalten im ſg. praet. neben der reduplication einen ablaut (welche veränderung indiſche grammatiker *guna* benennen annals p. 35), nämlich a wird zu â, i zu ê, u zu ô; dual. und pl. behalten den wurzelvocal; z. b. tatâſa (timui) tutôpa (percuſſi) tutôpitha (percuſſiſti) tutôpa (percuſſit) pl. tutupima (percuſſimus) tutupa (percuſſiſtis) tutupus (percuſſerunt); und wurzeln mit kurzem a und einf. conſ.
10.8. nach demſelben beſitzen weiter die eigenheit, daß ſie nur in I. III. ſg. reduplicieren, in II. ſg., im ganzen dual. und pl. hingegen ſtatt der redupl. den ablaut ê nehmen, beiſpiele: tatâpa (arſi) têpitha (arſiſti) tatâpa (arſit) têpima (arſimus) têpa (arſiſtis) têpus (arſerunt) (ſtatt tatâpa, tatâpitha, tatâpa; pl. tatapima, tatapa, tatapus) von der wurzel tap; ebenſo von ſvap, tras: I. ſuſvâpa, tatâpa; II. ſvêpitha, trêſitha; III. ſuſvâpa, tatâpa; pl. I. ſvêpima, trêſima etc. Jener vocalwechſel im ſg. und pl. erinnert deutlich an die verſchiedenheit des ablauts im ſg. und pl. deutſcher conj. und noch merkwürdiger die gleichſetzung des pl. mit der II. ſg. gegenüber der I. III. ſg. an die alth. und angelſ. weiſe I. las II. lâſi III. las; pl. I. lâſumês, II. laſut, III. lâſun, wozu ſelbſt die in deutſcher und ind. ſprache eintretende abſtumpfung der flexion von I. III. ſg. ſtimmt. Neuer grund für die zuſ. ziehung des ablauts aus früherer redupl. form. — β) einige lat. verba haben im praet. langes ê, welches offenbar ablaut, kein umlaut iſt (umlaut ändert nie die quantität des vocals, nur die qualität, z. b. annus, perennis; hâlo, anhêlo) namentlich: capio, cêpi; ago, êgi; frango, frêgi (nicht ſtatt frengi, vielmehr frango ſt. frago, vgl. das ſubſt. fragor); facio, fêci; jacio, jêci; lego, lêgi; emo, êmi; venio, vêni (pl. praeſ. venîmus, praet. vênimus); edo, êdi; ſedeo, ſêdi; daß ê aus zuſammenziehung früherer redupl. entſprang, beſtätigt pango (wie frango f. pago) pepigi, woraus ebenwohl hätte pêgi werden können (vgl. compingo, compêgi) und dieſelben wurzeln haben redupl. oder ablaut in verwandten ſprachen, vgl. cêpi mit hôf. frêgi mit brak. êdi mit at (oder êt?), vêni mit qvam, lêgi mit λέλογα, fûgi mit πέφευγα etc. Dem ê analog beurtheile man die â, î, ô, û der praet. fâvi, ſcâbi, vici, vôvi, môvi, fôdi, fûgi, rûpi von faveo, ſcabo, vinco, voveo, fodio, fugio, rumpo. γ) griechiſchen ablaut gewähren vorzüglich der zweite aoriſt und das zweite praet. (das ſogen. praet. med.) welche beide tempora gerade zu den älteſten ſprachformen gehören, meiſtens nur primitiven zuſtehen (Buttm. p. 377.). Der aor. 2. wandelt das ε, α, η, ει, ευ des praeſ. in kurzes α, ι und υ, als: τρέπω, ἔτραπον; πταίρω, ἔπταρον; λήθω, ἔλαθον; λειπω, ἔλιπον; φεύγω, ἔφυγον; das praet. 2. liebt hingegen langen vocal: φεύγω, πέφευγα; λήθω (ἔλαθον) λέληθα;
1057 θάλλω, τέθηλα; λειπω (ἔλιπον) λέλοιπα; πείθω, πέποιθα; εἴκω, ἔοικα; φρίσσω, πέφρικα; τύπτω, τέτυπα (wie das ind. tutôpa);

ausnahme macht o ſtatt des o und ε praeſ.: κόπτω, κέκοπα; δέρκω, δέδορκα; λέγω, λέλογα; τέμνω, τέτομα, vielleicht galt ein früheres ω, wie noch in πέπτωκα von πίπτω (vgl. mit τέτυκα von τίκτω). Zuweilen lautet auch das erſte praet. ab, a'u: κλέπτω, κέκλοφα; πέμπω, πέπομφα. Völligen parallelismus dieſer ablaute mit den deutſchen bewährt ſogar die einſtimmung der wurzeln, z. b. in λείπω, λέλοιπα, ἔλιπον; φεύγω, πέφευγα (oder πεφύγα) ἔφυγον, goth. leiba, láif, libum; þliuha, þláuh, þlaúhum, denn daß ich den deutſchen pl. mit dem gr. aor. 2. vergleiche, thut nichts, indem die verſchiedenheit unſerer ablaute im ſg. und pl. möglicherweiſe aus urſprünglich feinerer, allmählig verfloßener tempuseintheilung herrühren kann. Ebenſo verhält ſich νέμω, ἔνεμον (ungebräuchlich, aber zu ſchließen aus ἔκτανον) νένομα (früher νένωμα?) zu nima, nam, nêmum, nur daß hier umgekehrt der ſg. dem aor. 2, der pl. dem praet. zur ſeite tritt. Übrigens laufen im griech. redupl. und ablaut nebeneinander, wie im ind. tutôpa, tatrâsa und goth. láilôt, táitôk. — δ) ſlav. ſprachen erkennen keinen ablaut, ſie bilden in dieſem ſtücke einen gegenſatz zu der ind. griech. lat. und deutſchen. Auch die litth. nicht; doch im lett. finde ich von den praeſ. welku, telpu, ſteegu, zehrtu etc. die praet. wilku, tilpu, ſtiggu, zirtu angegeben. —

3) *andere bildungsmittel* zeigen ſich in anfügung der drei ſpiranten ſ, v, h zwiſchen wurzel und flexion. α) die lat. ſprache bildet ihre wenigſten praet. mit red. und abl., über hundert dagegen entſpringen durch eingeſchaltetes -s: vulſi, fulſi (ſt. fulgſi) ſumſi, demſi, manſi, hauſi, geſſi (ſt. hæurſi, gerſi?) ſculpſi, glupſi, nupſi (ſt. glubſi, nubſi) miſi, quaſſi, riſi, luſi (ſt. mitſi, quatſi, ridſi, ludſi) arſi, torſi (f. ardſi, toreſi) ceſſi (ſt. cedſi) luxi, duxi (ſt. lucſi, ducſi) anxi, texi, linxi (ſt. augſi, tegſi, iungſi) vexi (ſt. vehſi) etc. [Die langobardiſchen urkunden haben ſogar: offerſit f. obtulit, coperſit f. coperuit, compreinſit f. comprehendit, oſtenſit f. oſtendit, empſerit f. emerit capit. a. 808 (Georg. 738) enſi f. emi ch. a. 839 bei Villanueva 10, 234.] Alle ſolche bildungen ſtehen dem griech. ſut 1 und aor. 1. parallel, vgl. intellexi mit λέξω, plexi mit πλέξω, ſcripſi mit γράφω, confiſus mit πείσω und der form, nicht der wurzel nach repo, repſi, nubo, nupſi, laedo, laeſi mit λείπω, λείφω, ἰλίβω, ἰλίφω, σπεύδω, σπεύσω etc.: in abgeleiteten mit ε, α, ο bleibt der verlängerte vocal zwiſchen dem σ und der wurzel: φιλήσω, τιμήσω, χρυσώσω, welches im lat. praet. nie geſchieht. Der begriff des futurums geht leicht in den des aoriſts über, beide drücken das bewegliche der zukünftigen oder erfolgten handlung im gegenſatze zu der ſtändigkeit des praeſ. und praet., wo die handlung ſicher geſchieht oder geſchehen iſt, aus. Vergröberter ſprachgebrauch mengt aber praeſ. und futurum ſo wie praet. und aoriſt, die früher geſchiedene form

wendet ſich bald dahin, bald dorthin. Es kann daher nicht befremden, wenn wir die bildung s im lat. aufs praet., im lett. aufs futurum eingeſchränkt ſehen, vgl. die litth. praeſ. fukù, penù, laikau, jeſzkau, fut. fukſu, peneſu, laikiſu, jeſzkóſu; lettiſch ſteht -ſchu ſt. des litth. -ſu, z. b. eeſchu (ibo) gaſchu (ſervabo). Im ſanſkr. erſcheint das bildende -s bei dem dritten praet., z. b. afrauſſham (audivi) alèkſham (ſimilis fui) atâpſam (luxi) avakſham (vexi) von den wurzeln ſru, lih, tap, vah; alſo mit augment und ablaut verbunden, bisweilen durch einen vocal von der wurzel geſchieden, als: avàdiſham (loquutus ſum) atôpiſham (percuſſi) von vad, tup. Zugleich aber gewährt das ſanſkrit aufſchluß über den urſprung des eingefügten -s (Bopp l. c. p. 54-56.) es iſt das eingewachſene hülfsverbum àſam und kommt ſelbſt inwendig reduplicierend vor, z. b. ajàſiſham (ivi); nicht anders wird das ind. futurum durch anfügung des hülfsworts erzeugt (Bopp p. 49.) z. b. dâſjâmi (δώσω) taniſhjâmi (extendam). Die deutſche ſprache bedient ſich dieſes -s in der conj. nirgends, beſitzt es aber vielleicht noch in wortbildungen (vorhin ſ. 1051.) und inſofern wäre rexi mit dem alth. rihhiſô nicht außer dem vergleich? ſollte auch wahſu (creſco) hierher gehören, um ſo mehr als es auxiliariſch für werde gebraucht wird, das fut. auszudrücken? — β) das gewöhnliche bildungsmittel des latein. praet. iſt -v, (mit häufigem übergang in -u) beiſpiele: amâvi, delêvi, docui (ſt. docêvi) audivi, colui, tremui, flèvi, nêvi etc. Verſchiedene praeſentia verſetzen die wurzel mit unorg. conſonanten, z. b. paſco, noſco, ſueſco, creſco (ſt. pâo, nôo, ſuêo, crêo?) cerno, ſperno, ſterno (ſt. cero, ſpero, ſtero? vgl. tero, trivi; ſero, ſevi) ſino, lino (ſt. ſio, lio?) was der regelmäßigkeit der praet. pavi. novi, ſuevi, crevi, crevi, ſprevi, ſtravi, ſivi, levi nichts benimmt. Ob dieſes -v mit dem kennzeichen -b des lat. fut. und imperf. gemeinſchaft habe? ob es auch aus eingefügtem hülfsverbum ſtamme? bleibt hier ununterſucht, da ſich weder im deutſchen, noch in den übrigen verglichenen ſprachen ein analoges bildungsmittel offenbart. — γ) die altſlav. ſprache zeugt ihr praet. durch angefügtes ch (Dobrowſky inſtitt. p. 383.) als: pich (bibi, πέπωκα) vedoch (duxi) pletoch (plexi) paſoch (pavi) mogoch (potui) pekoch (pinſui), in den heutigen mundarten iſt aber dieſe form ausgeſtorben, nur in der ſerbiſchen nicht, wo ſich doch die aſpirata mehr dem h nähert[1]). Im einſtimmenden griech. erſten praet. wird die reine ſpirans noch deutlicher, nach Buttm. §. 97. p. 421. iſt

1039

[1]) Vuk in piſn. p. 54. 64. 75. 88. 92 ſchreibt bich, karach, orach, bivach etc. in der gramatyka LVII. LIX. LXII aber bij, igra, ora; aber auch altböhmiſch genug ſolcher einf. praet. Dobr. p. 176. 310 und rukopis kralodw. altpolniſch Bandtke p. 257. altruſſ. Puchm. 177. Im ſerb. ſind zwei ſolcher einf. praet., auch im altſlav. (Dobr. nennt das zweite iterativum 522. 527. 536. 563. 564.)

nämlich á als eigentliches kennzeichen dieſes tempus anzunehmen, das ſich mit lab. und gutt. muta der wurzel vereinigt in die aſp. wandelt, nach liq. aber, und zwiſchen zwei vocalen zu k wird, als: λέπω, τύπτω (ſt. τύπω) τρίβω, γράφω: λέλαφα, τέτυφα, τέτριφα, γέγραφα; πλέκω, λέγω, τεύχω: πέπλεχα, λέλεχα, τετευχα; σφάλλω, ἔσφαλκα; φαίνω, πέφαγκα; πείρω, πέπαρκα; τίω, τέτικα; πνέω, πέπνευκα; die ling. muta ſollte zu θ werden, allein hier drängte ſich das vorherrſchende k ein: πείθω, πέπεικα; κομίζω, κεκόμικα. Ich glaube auch das litth. kennzeichen des praet. j hierher rechnen zu müßen, weil dieſe mundart weder h noch ch beſitzt, vgl. penejau (alui) jeſzkójau (quaeſivi); im deutſchen weiß ich nichts ähnliches. —

4) die vergleichung fremder ſprachen beſtätigt ferner, daß ſich manche conjugations- oder andere bildungsmittel verhärten und den einfachen wortſtamm durch zwiſchengeſchobene conſonanzen entſtellen. So ergreift die redupl. des lat. bibi (von der wurzel bio, griech. πίω, ſlav. piju) das praeſ. bibo und das praeſ. gigno entſpricht dem gr. praet. γέγονα; auf ähnliche art verhält ſich das praeſ. depſo zu dem -pſi des praet. vgl. das gr. δίφω von δίπτω; δέρμα erwächſt aus dem fut. δέψω eines verlorenen δίπτω etc. folglich könnte das goth. vahſja aus vah-ſja oder vah-iſa gedeutet werden (vorhin ſ. 1058.). Nicht ſelten enthält bloß das praeſ. den eingemiſchten conſ., während das praet. die ächte wurzel bewahrt, z. b. im lat. creſco, noſco, vergleichbar dem goth. ſtanda, ſtôþ. Daß die deutſche erſte und zwölfte conj. lauter unreine wurzeln begreife, wurde ſ. 1037. behauptet; in vlihtu gehört das t ſo wenig zum ſtamm, als im entſprechenden plecto, das praet. plexi (plecſi) zeigt ihn rein, gleich dem gr. praeſ. πλέκω, das deutſche verbum führt -t im praet. fort (vlaht, vluhtum), viele andere griechiſche haben es aber im praeſ. als: τύπτω, πίπτω, ῥάπτω etc. Die ſiebente und neunte ind. conj. fügt der wurzel *n* und *nâ* ein, z. b. runadhmi (circumferibo) rundhmas (circumferibimus) ſternâti etc. von den wurzeln rudh, ſter, womit ſterno, ſtravi und unſer ſtreuen zu vergleichen iſt; gerade ſo verhalten ſich ſpirn und ſporo (ſ. 1038.); τέμνω, ταμῶ (temno, temſi) σπένδω, σπείσω; findo, fidi; fundo, fudi; tango, tetigi (goth. têka, táitôk); frango, frêgi (brika, brak) etc. und vermuthlich iſt im deutſchen binda, ſtanda, gagga etc. der naſallaut unwurzelhaft, folglich in den altn. praet. batt, ſtôd, gêck etc. weniger ausgeſtoßen, als unvorhanden; finþa, vindu wäre buchſtäblich das lat. peto (auch der ſinn trifft ſich in der bedeutung convenire, ſuchen; die wörter peto und bidja, alth. pittu berühren ſich nicht). Selbſt das -d muß der wurzel ſtandu abgeſprochen werden, wie das alth. praeſ. ſtâm, das lat. ſto, ſlav. ſtoju lehren; die erweiterte form ſtanu drückt ein altſlav. futurum aus (Dobrowſk. p. 375.). —

5) fragt es ſich nach der anwendung des unterſchieds *ſtarker* und *ſchwacher form* auf die fremden ſprachen, ſo muß er etwas anders als im deutſchen gefaßt werden. Goth. redupl. gebührt nur der ſtarken conj., nie der ſchwachen; die lat. redupl. iſt meiſtens zeichen ſtarker conj. (und momordi, totondi ließe ſich auf ein früheres mordo, tondo ſt. mordeo, tondeo beziehen); die griech. hingegen reicht durchs ganze verbum und ſteht auch allen ableitungen mit ε, α, ο zu, welche den deutſchen ſchwachformigen ableitungen mit i, ô, ái antworten. Auf analoge weiſe durchdringt das bildungsmittel -s, das ſich im lat. auf ſtarke, unabgeleitete verba einſchränkt, wiederum die ganze griech. conj., ein ποιήσω, τιμήσω, μισθώσω wäre unlateiniſch, ein πεποίηκα, τετίμηκα, μεμίσθωκα unlateiniſch und undeutſch. Doch der ablaut, folglich das zweite praet. und der zweite aoriſt ſcheint nur griech. ſtarker form eigen, ſchwacher entzogen (Buttm. p. 412. 426.) d. h. die formen ἔτιμον, ἔφιλον, τέτιμα, πέφιλα, wiewohl in vielen ſprachlehren aufgeſtellt, ſind ungriechiſch. Hieraus ergibt ſich, daß der begriff ſchwacher conj. in die beſchränkung, welche abgeleitete verba erfahren, zu ſetzen, die beſonderheit dieſer beſchränkung aber für jede ſprache eigens auszumitteln
1061 ſey. Nach hiſtoriſcher abſtufung ſcheinen ſich die mittel ſchwacher conjug. immer mehr verringert zu haben. Übrigens liegt die große ähnlichkeit der deutſchen ableitungsvocale i, ô (altn. á) ái (alth. ê) mit den lat. i, a, e, den griech. ε, ο, α, ſodann ihrer verfließung in die flexionsvocale am tage und erſtere ſoll im folgenden buche näher abgehandelt werden. Die mannigfalte verfließung vergleiche man in ferio, feris, ferit, ferimus, feritis, ferunt mit alth. perju, peris, perit, perjamês, perjat, perjant: foro, foras, forat, foramus, foratis, forant mit altn. bora, borar, borar, borum, boridh, bora; pisco (wofür pisco gebräuchlich) mit alth. viscôm; fileo, files, filet, filemus, filetis, filent mit goth. fila, filáis, filáiþ, filam, filáiþ, filand; taceo mit goth. þaha; habeo, habes, habet, habemus, habetis, habent mit alth. hapêm, hapês, hapêt, hapêmês, hapêt, hapênt: δοκέω, δοκεῖς, δοκεῖ, δοκοῦμεν, δοκεῖτε, δοκοῦσι mit goth. þugkja, þugkeis, þugkeiþ, þugkjam, þugkeiþ, þugkjand: σιγάω, σιγᾷς, σιγᾷ, σιγῶμεν, σιγᾶτε, σιγῶσι mit alth. suikêm, suikês, suikêt, suikêmês, suikêt, suikênt.

6) *perſonenkennzeichen.* α) *conſonanten*: ſichtliche einſtimmung mit den deutſchen ſprachen (l. ſg. -*m*.) ſanſkr. praeſ. adai (edo) pâmi (impero); adjâm (edam) pâjâm (imperem); erſtes praet. apâm (imperabam); das zweite praet. hat -m verloren, tutôpa (percuſſi); drittes praet. adâm (ēdi) afrauſham (audivi); fut. dâſjami (dabo) — griech. praeſ. nur bei den verbis auf -μι: δίδωμι, τίθημι, bei den übrigen -ω: τύπτω, φιλέω; opt. διδοίην, τιθείην (ſt. μ, welches in dieſer ſprache auslautend

beſtändig zu ν wird) τύπτομαι; imp. ἔτυπτον; aor. 2. ἔτυπον (beidemahl -ον für -ομ) die übrigen tempora apocopieren: τέτυφα, τέτυπα, ἔτυφα, τύψω. — lat. apocopiert in lego, legi, amabo; beibehalten in legebam, legeram, legam, legerem, legiſſem, ausnahmsweiſe auch im praeſ. ind. ſum, inquam. — litth. und lett. apocopiert im praeſ. praet. und fut. der gewöhnlichen verba: ſukù, ſukau, ſukſu etc. behalten aber im praeſ. derer auf -mi: eſmi (ſum) eimi (eo) dûmi (do) demi (colloco) etc. lett. eſmu (ſum) eemu (eo) dohmu (do) — ſlav. weggeworfen, das praeſ. hat -u: vedu (duco) vŏlju (eligo), das praet. -ch: vedoch (duxi) volich (elegi) mazach (unxi); ausg. auch hier jeſm' (ſum) dam' (do) vjem' (ſcio) imam' (habeo) Dobr. p. 537; die [ſerb. und] krain. [überhaupt die ſüdſlaviſche] mundart hat aber das -m im praeſ. noch durchgängig, die böhm. und poln. zuweilen behalten, die ruß. nicht. — (II. ſg. -s) ſanſkr. pâſi 1062
(imperas) pâjâs (imperes) apâs (imperabas) aſrauſhis (audiviſti); nur das zweite praet. hat *-th*: tutôpitha, mamarditha, têpitha, trêſitha. — griech. τύπτεις, δίδως; ἔτυπτες; τέτυφας; ἔτυφας; τύψεις etc. — lat. legis, legebâs, legeras, leges, legas, legeres etc. nur das praet. ind. hat *-ſt*: legiſti, ſumſiſti, amaviſti. — litth. und lett. apocopiert: ſuki, ſukai, ſukſi; dûdi (das) etc. nur eſſi (es) behauptet den conſ. — ſlav. praeſ. -ſch: vedeſchi (ducis); praet. ohne conſ. und mit abwerfung des ch: vede (duxiſti) voli (elegiſti) pi (bibiſti) — (III. ſg. -t) ſanſkr. pâti (imperat) atti (ſt. adti, edit) pâjât (imperet) adjât (edat) apât (imperabat) adât (edebat) tutôpa (percuſſit) — griech. ſtets abgeworfen τύπτει, δίδωσι, ἔτυπτε, τέτυφε, ἔτυφε, τύψει — lat. legit, legebat, lêgit, legerat, leget, legat, legeret etc. — litth. weggeworfen: ſuka, ſuko, ſuks etc. nur eſti behält das -t. — ſlav. praeſ. vedet (duxit) gonit (pellit); praet. der II. ſg. gleich. — (I. pl. -m) ſanſkr. admas (edimus) pâmas (imperamus) adjâma (edamus) pâjâma (imperemus) apâma (imperabamus) tutupima — griech. τύπτομεν, ἐτύπτομεν, τετύφαμεν, ἐτύφαμεν, τύψομεν — lat. legimus, legebâmus, lêgimus, legêmus, legâmus, legerêmus — litth. ſukamè, ſukomè, ſukſimè — ſlav. praeſ. vedem, gonim; praet. mazachom (unximus) vedochom (duximus) — (II. pl. -t, -th) ſanſkr. attha (ſt. adtha, editis) pâtha (imperatis) adjâta (edatis) pâjâta (imperetis) apâta (imperabatis) tutupa (percuſſiſtis) gr. τύπτετε, ἐτύπτετε, τετύφατε, ἐτύφατε, τύψετε — lat. legitis, legebâtis, lêgiſtis, legêtis, legâtis, legerêtis — litth. ſukatè, ſukote, ſukſitè. — ſlav. maſheti (ungitis) mazaſta (unxiſtis) vedete (ducitis) vedoſta (duxiſtis) — (III. pl. *-nt*, -s) ſanſkr. adanti (edunt) pânti (imperant) adjus (edant) pâjus (imperent) apân (imperabant) tutupus. — gr. τύπτουσι, δίδωσι, ἔτυπτον, τετύφασι, ἔτυφαν, τύψουσι — lat. legunt, legebant, lêgêrunt, legent, legant, legerent. — litth. ſuka, ſuko, ſuks. — ſlav. maſjut (ungunt) mazachu (unxerunt) vedut (du-

cunt) vedochu (duxerunt). — β) die *flexionsvocale* liegen außer aller vergleichung. — *anmerkungen*: a) wichtig iſt die einſtimmung der ind. I. und III. ſg. praet. mit der deutſchen, theils darin, daß beide perf. zuſ. fallen: tutôpa, tutôpa, wie táitôk, táitôk, naſida, naſida, theils daß die flexionsconſ. mangeln, weshalb ein vermuthetes I. táitokam, naſidam III. táitô-
1063 kiþ, naſidiþ (ſ. 1046) weil ſchon im ſanſkr. I. tutôpam, III. tutôpat bloße muthmaßung iſt, in eine uralte zeit zurückfällt. Auch τέτυφα, τέτυφε ſind ohne conſ., ſcheiden ſich aber vocaliſch; lègi hat den conſ. nicht, hingegen lègit; ſlav. fällt III. nicht mit I, ſondern mit II. zuſammen: vede, vede. — b) gleichmerkwürdig erſcheint der abſtand des conſ. der II. ſg. praet. von dem der II. ſg. praeſ. Wie im goth. greipis und gráipt, alth. krifis und krifi, entfernt ſich pâſi von tutôpitha, legis von legiſti; vedeſchi von vede; doch τύπτεις ſtimmt zu τέτυφας. Die verſchiedenheit beider iſt alſo auch im deutſchen (ſ. 1043. 1044.) uralt, und der verſuch ſie zu vereinigen ſehr gewagt. — c) wie im deutſchen III. pl. praeſ. -nd, praet. aber -n zeigt, zeigt auch das ind. praeſ. -nt, das praet. -s, das ſlav. praeſ. -ut, das praet. -u; wogegen griech. beide -s, lat. beide -nt beſitzen; das verhältnis des -s zu dem -nt, ſo wie des -nt zu dem deutſchen -nd, nt wird unten anm. 10. beſprochen werden. — d) der längere haſt des -m I. praeſ. ſg. im krainiſchen und ſerb., während es im altſlav. und ruß. faſt verſchwindet, vergleicht ſich dem alth. -êm, -ôm, welches im goth. und nord. fehlt. Daß aber auch in mundarten, wo es regelmäßig apocopiert wird, die anomalen aſmi, dadâmi etc. εἰμί, εἶμι, ἵστημι, φημί, δίδωμι etc.; ſum, inquam; eſmi, eimi, dûmi: jeſm', dam', imam' etc. fortdauern, entſpricht genau dem goth. îm, altn. ēm, alth. pim, gêm, ſtêm, tuom, welche verba ſich dadurch den griech. auf μι parallelifieren. Dieſer ähnlichkeit wegen ſind denn auch die wurzeln εἰμί (dor. ἐμμί f. ἐστί) ſanſk. aſmi, litth. eſmi, ſlav. jeſm', lat. ſum, goth. îm für identiſch zu halten; weiter εἶμι, lat. eo (conj. eam) litth. eimi, lett. eemu, alth. gêm, gâm (vgl. das goth. gagga dem lett. praet. gahju und iddja dem ſlav. idu, böhm. gdu, krain. idem); endlich δίδωμι, lat. do (conj. dem, praet. dedi) litth. dûmi, alth. tuom (praet. tëta, welches wie dedi, dadâmi, und δίδωμι reduplicativiſch; das goth. d in dêdun und alth. t in tâtun gehört unter die ausnahmen der lautverſchiebung ſ. 590.) ſelbſt das verfließen der bedeutungen geben und thun läßt ſich nachweiſen. Nicht unwahrſcheinlich entſpringt aber das ſlav. futurum ſtanu (ſtabo) aus ſtam' (ſto) wie noch das ruß. dam' nicht do, ſondern dabo bedeutet, das griech. εἶμι nicht eo, vielmehr ibo (Buttm. p. 555.), das an-
1064 gelſ. bëo nicht ſum, vielmehr ero (oben ſ. 1051). Die gemiſchte und alterthümliche form ſolcher anomalien eignete

ſich zu feineren tempusbeziehungen, man vgl. ſ. 854. den unterſchied zwiſchen ïddja und gaggida. —

7) der *dualis*, welcher allen deutſchen ſchriftſprachen mit ausnahme der goth. gebricht, blüht im ſanſkr. und griech., hat im lat. keine ſpur gelaßen, beſteht im altſlav. und krain., iſt aber im ruß. böhm. poln. ſerb. ausgeſtorben, endlich mangelt er im lett. und lebt im litth. fort. Wo er beſteht, ſtimmen ſeine kennzeichen zu den ſ. 1049. aufgeſtellten; I. hat ſanſkr. v, II. th, III. t; praeſ. pâvas, pâthas, pâtas; praeſ. conj. pâjâva, pâjâtam, pâjâtam; praet. apâva, apâtam, apâtâm; tutupiva, tutupathus, tutupatus. Im griech. mangelt I. durchgehends, II. und III. haben beide -τον, την und trennen ſich nur zuweilen durch den ton der penult., praeſ. τύπτετον, τύπτατον; imp. ἐτύπτετον, ἐτυπτέτην; praet. τετύφατον, τετύφατον; aor. 1. ἐτύφατον, ἐτυφάτην etc. Litth. praeſ. I. ſukawà, II. ſukata, III. ſuka; praet. ſukowa, ſukota, ſuko; fut. ſukſiwa, ſukſità, ſuks. Slav. praeſ. I. jeſva, II. jeſta, III. jeſta; praet. bjechova, bjeſta, bjeſta; beiſpiele altpoln. duale gibt Bandtke §. 278. —

8) die bei der erſten anomalie hiſtoriſch nothwendige ſcheidung dreier und vierer ſtämme vereinfacht ſich durch betrachtung der fremden ſprachen, welche insgeſammt hier nur zwei ſtämme verbinden. Im ſanſkr. lautet die abſtracte wurzel *as*, die concrete *bhû*; von erſterer rührt das praeſ. aſmi, aſi, aſti; pl. ſmas, ſtha, ſanti, offenbar f. aſmas, aſtha, aſanti; praeſ. conj. ſjâm, ſjâs, ſjât; pl. ſjâma, ſjâta, ſjus, wiederum f. aſjâm; fut. ſjâmi, pl. ſjâmas (f. aſjâmi, aſjâmas). Griech. εἰμί, εἰς, ἐστί; ἐσμέν, ἐστέ, εἰσί; lat. ſum, es, eſt; ſumus, eſtis, ſunt; conj. ſim etc. alſo die mit ſ anlautenden perf. für eſum, eſumus, eſunt, eſim etc. fut. ero (für eſo) erimus (f. eſimus) etc. [vgl. O. Müller in Hugos zeitſchr. 6, 420 ff. über eſcit etc.]; litth. eſmi, eſſi, eſti; pl. eſme, eſte, eſti; ſlav. jeſm', jeſi, jeſt'; pl. jeſmi, jeſte, ſut' (f. jeſut); den übergang des ſ in r bewährt das lat. ero, eram und das litth. yr neben eſti (altn. ër ſtatt des goth. ïſt). Hiernach wird man die goth. formen îm, îs, îſt; ſijum, ſijuþ, ſind leicht in die urſprünglicheren herſtellen: îſum, îſuþ, îſind oder îſam, îſiþ, îſand? und im goth. (ſ. 851.) im alth. (ſ. 881.) etc. fällt der ſtamm α zu β. Die zweite wurzel zeugt im ſanſkr. das nebenpraeſens bha- 1065
vâmi (maneo) bhavaſi, bhavati etc. im griech. φύω, lat. fui; litth. praet. buwaù; fut. bûſu; ſlav. praet. bjech; fut. budu, pl. budem etc. und ihr entſprechen das alth. pim, angelſ. bëo etc. Ohne zweifel iſt aber auch der vierte deutſche ſtamm viſan der wurzel bhû zuzuführen, der abweichung des v, w von dem b, p in bëo, pim unerachtet, da auch das ind. bh, ſlav. litth. b hier ins gr. φ, lat. f. übergieng, und nach Bopps ſcharfſinniger muthmaßung (annals p. 59.) ſelbſt das

-b, -v der lat. flexionen dabo, dabam, amavi aus dem eingewachſenen hülfswort zu erklären iſt. Dieſes vorausgeſetzt läßt ſich in unſerm deutſchen praeſ. viſa, wiſu ein urſprüngliches futurum erkennen, das dem litth. búſu entſpricht, ſich aber frühe zum praeſ. verhärtete und den ablaut vas, vêſun zeugte; vairþa iſt ſchon ſ. 1038. aus viſþa geleitet und mit ſio verglichen worden. —

9) auffallende parallelen zu der zweiten deutſchen anomalie gewähren folgende beiſpiele: ſanſkr. vêda, vettha, vêda; pl. vidmas, vittha, vidanti vergleicht ſich dem deutſchen ablaut in váit, váiſt, váit; vitum, vituþ, vitun, hat auch im ſg. völlig praeteritiviſche flexion (tutôpa, tutôpitha, tutôpa) im pl. aber praeſentiſche; das gr. οἶδα, οἶσθα, οἶδε; ἴσμεν, ἴστε, ἴσασι (dor. ἴδμεν) rechtfertigt meine anſicht (ſ. 1057.) der identiſchen ablaute ει : οι : ι = goth. ei : ái : i, denn οἶδα iſt praet. 2. von εἴδω, wie λέλοιπα von λείπω und ἴδμεν hat hier ſogar den regelmäßigen pl. οἴδαμεν verdrängt (Buttm. p. 568.). Slav. gilt neben dem praeſ. vjem' (ſcio) praet. vjedjech (ſcivi) vjedje (ſcit) zugleich vjedje für die bedeutung des praeſ. ſcio (Dobr. p. 539.). Lat. haben novi, odi, coepi, memini form des praet., bedeutung des praeſ., ebenſo die gr. ἄνωγα (jubeo) κέκτημαι (poſſideo, goth. áih) ὀρωρυχέβηκα (tuceor) u. a. m.

10) zu dem deutſchen part. praeſ. ſtimmt das indiſche auf *-an* (gen. -antas) *-anti*, *-at*; griech. auf -ων (gen. -οντος) -ουσα, -ον; lat. auf *-ens* (gen. -entis); litth. auf -as (mit geſtrichnem a, im acc. -anti) fem. -anti; das griech. fem. -ουσα verhält ſich gerade wie die III. pl. -ουσι zu einem früheren -οντα, -ονσι, wie das ſanſkr. -us der III. pl. einiger temp. und wie das litth. -as ſt. -ans, -ants, lat. -ens ſt. ents. Dem lat. griech.
1066 -t hätte freilich in wurzeln ein goth. -þ und hochd. z zu entſprechen, das leichtere verhältnis der flexionsſilben begründet wieder eine ausnahme von der lautverſchiebung. Im goth. hat ſich zwar -þ in der III. ſg. und II. pl. parallel dem lat. -t gehalten, hingegen gilt -nd ſt. -nþ für das lat. -nt; im hochd. richtig -nt = goth. nd, aber auch -t und nicht -d (= goth. þ). Alles dieſes findet ebenſo bei dem linguallaut des lat. part. praet. paſſ. ſtatt, das dem deutſchen part. praet. ſchwacher form identiſch iſt: man halte auditus, amatus, deletus zu háuſiþs, minnôþs, habáiþs, gen. háuſidis, minnôdis, habáidis und hiernach alth. hôritêr, minnôtêr, hapêtêr. — Wichtiger als eine geſtörte oder abnorme ſucceſſion des zungenlauts bleibt die abweichung beider ſprachen darin, daß das lat. part. auf -t von allen verbis, das deutſche nur von den ſchwachen gebildet werden kann, wogegen der ſtarken form ein anders part. praet. auf *-an* eigen iſt, welches im lat. mangelt. Dieſe form *-ans*, *anêr* berührt ſich mit der ſanſkr. und griech. medialen und paſſiven auf *-anas* und

-μενος. — Der deutſche infinitiv auf *-an* läßt ſich nur dem griech. -ειν und -εναι, έναι vergleichen, der ind. inf. endigt auf *-tum*, der perf. auf *-ten*, *-den*, der ſlav. und litth. auf *-ti*, eigenthümlich der lat. auf *-re*; hier ſchwebt noch manche dunkelheit.

11) in keiner der verglichenen ſprachen, ſo wenig als im goth. und altn. (ſ. 917.) findet ein dem alth. (ſ. 864.) ähnlicher vocalwechſel des ſg. und pl. praeſ. ſtatt. Zwar ändern ſich im lat. die wurzelvocale a in e und i, e in i bei compoſitis, z. b. gradior, ingredior, capio, accipio; emo, redimo; teneo, retineo etc., allein dieſe, wiewohl ſchwankend durchgeführte änderung beharrt nunmehr in allen praeſensformen, es heißt ſo gut redigo, redigimus, als ago, agimus, teneo, tenemus, tenere; contineo, continent, continere etc. In den romaniſchen ſprachen entwickelt ſich hingegen eine auffallende analogie zu der alth. einrichtung, indem gewiſſe verba im ganzen ſg. und in der III. pl. praeſ. das in I. II. pl. und im inf. bleibende e zu i und ie, das o zu ue (uo) werden laßen, vornämlich im ſpaniſchen, z. b. medir; mido, mides, mide; medimos, medis, miden; negar, niego, niegas, niega; negamos, negais, niegan; dormir; duermo, duermes, duerme; dormimos, dormid, duermen etc. ſeltner im ital. (Fernow §. 286.) und franz. (tenir; tiens, tiens, tient; tenons, tenez, tiennent und ebenſo 1067
contenir, contiens, contenons). Über das provenzal. ſ. Raynouard p. 308. 310. Schwerlich iſt hierbei weder einfluß des hochd. auf das romaniſche, noch des rom. auf das hochd. anzunehmen, da nicht nur die III. pl. abweicht, ſondern auch die wirkſame analogie des umlauts a in e allen rom. mundarten mangelt; immer bleibt aber die zuſ. treffende richtung beider ſprachen merkwürdig. Sie greift nur im roman. weiter um ſich und zeigt ſich auch außerhalb der conjugation, z. b. im ſpan. fuente, bueno, ital. buono, cuore, altfranz. cuens (ſt. comte) franz. bien etc. ſtatt der lat. formen fons, bonus, cor, bene — unrichtig iſt zum theil die beziehung dieſes uo auf ô (oben ſ. 112.) cor, corpus haben kurzes o, langes nur ôvum, ital. novo; auffallend nuoto fürs lat. nato. — Endlich ſtreifen gewiſſe conſonantwechſel zumahl der franz. conj. im ſg. und pl. praeſ. an jene vocalunterſchiede, z. b. mouds, mouds, moud, pl. moulons, moulez, moulent; bois, bois, boit; buvons, buvez, boivent etc. wobei ſich jedoch manches auf anderm wege geſtaltet hat, deſſen erörterung nicht hierher gehört.

Nachtrag.

3, 27. vgl. die angelf. rune *ſtân* für *ſt*. — 9, 7. über das verhältnis der halbvocale zu den ſpiranten ſ. den nachtr. zu ſ. 580. — 9, 28. folglich kann kein umlaut auslauten, wohl aber in der letzten ſilbe ſtehn, welches immer den ausfall des umlautzeugenden vocals vorausſetzt. — 12. anlaut, inlaut, auslaut brauche ich von vocalen, wie von conſ. — 14, 1. peto iſt nicht bidja (vgl. ſ. 1060.) — 15, 28. hier wird dem heutigen Niederſachſen mehr als billig iſt zugetraut; er ſpricht auch grêpen (rapuerunt) und gâten; vgl. die note ſ. 545. — 16. ſind zweiſilbige auf zweiſilbige mit bloßer rückſicht auf den auslaut nicht ſtumpfreimend? — 21. ſeitdem hat Hofmann accentuierte bruchſtücke Otfrieds ſorgfältig herausgegeben. — 22, 17. der hier und weiter verſchiedentlich (z. b. 40, 34.) angenommene ſatz von der tonloſigkeit langer ſilben und vocale ſcheint höchſtbedenklich; mehr darüber im dritten buche bei den vocalen der bildungsſilben. — 29, 25. qvaþit iſt unerweiſliche hypotheſe, vgl. ſ. 844. 1048. —
1068 29, 27. das beiſpiel *ap* iſt ſchlecht gewählt, und dieſe form nie mittelh. auslaut, in der compoſition aptrunnic, apkot mag es vorkommen. — 30, 3. die hier und ſ. 374. zu allgemein geſtellte regel habe ich im zweiten buch allmählig beſchränkt, vgl. ſ. 745. 929. — 31. von verunſtaltung zuſ. geſetzter wörter wären viele beiſpiele anzuführen, die interj. arman entſpringt aus arm-man. Das neuh. bietet manche wörter dar, wo der erſte theil den ſchein der wurzel, der zweite ſchein tonloſer bildungsendung annimmt, vgl. nachbar, nachber, aus nâchbûre; wimper aus wint-brâ; einer, zûber, aus alth. einpar (eimpar) zuipar, d. h. ein oder zweiträgiges gefäß; bieder aus biderbe; albern aus alwære; [kirſpel in urkunden des 13. 14. 15. jahrh. ſ. kirchſpil; mittich ſ. mitwoche; kirmes ſ. kirchmeſſe; imbs, immes, imis ſ. in-biz; wingert aus weingarte; koſper Bon. 69, 55 ſt. koſtbære; urlig ibid. 70, 1, 47 ſt. urloue; ſelzen ſ. ſeltſæne; urthel ſ. urtheil (urtel ſchon Parz. 97, 16 B); vorthel ſ. vortheil; dreizen ſ. dreizêhn; adler aus adel-ar; barfes, barbes aus barfuß; hampfel aus handvoll; herbrig aus herberge Bon.; ſemper ſ. ſentbar; momper ſ. muntporo vgl. anm. zu ſ. 386.] begreiflich ſind eigen- und ortsnamen zumeiſt ſolchen änderungen unterworfen und werden der übertragung ſelbſt in verwandte mundarten unfähig; wer ahnt in der ausſprache des engl. ſouthampton ein hochd. ſüd-heim-zaun (angelf. ſudhâm-tûn)? — über den *hiatus* herrſchen in der neuhochd. dichtkunſt verworrene anſichten, welche ſich auch als undeutſche zeigen werden, ſobald man die geſchichte unſerer poeſie ſtu-

dieren will. — 32, 24. *zuns* nicht häufigſt, vielmehr ſelten (Nib. 1575. E. L. 2494. E. L. 3511. G.). — 34, 11. ſo wie 38, 5 eine müßige, wo nicht ſchiefe bemerkung, da ſich die griech. ſchreibung ἀβραάμ, χριστός und ἄβραὰμ, χριστὸς danach richtet, ob das wort am ſchluſſe oder in der mitte eines ſatzes ſteht. — 43, 12. in πορφύρα iſt υ kurz. — 44, 39. l. vorkommt und das goth. a = lat. o iſt (nach f. 35). — 45, 12. gatáih, pl. gataíhun (f. 841). — 46, 8. doch ſteht zuweilen goth. u (oder û) für gr. ο, neben aú, als: Neh. 16, 17, 19. aípiſtulans, Phil. 1, 25. apaúſtulu und ſo wechſeln diabaúlus und diabulus. — 52, 11. merkwürdig Luc. 7, 37. alabalſtráun (ἀλάβαστρον) da ſonſt nirgends alabalſter f. alabaſter ſteht, doch hat D. Cange alabauſtrum; ferner *n* für *m* in balſan (μύρον) balſanis, balſana, Luc. 7, 37, 38. Joh. 11, 2. 12, 3. — 53, 12. talzjan aus tal-ſ-jan? — 53, 18. munda heißt munþa, doch ſcheint nd urſprünglicher (vgl. f. 853). — 55, 16. über páida aufſchluß f. 397.; plinſjan ſcheint das flav. plaſati ſo wie plats das flav. plat (Dobr. inſt. p. 117.) — 57, 11. die vergleichende conſ. tabelle blieb aus mangel an raum hernach weg. — 59, 11. fehlt ugkis, uggkis. — 63, 30. aſneis, aſilus. — 64, 3. *us*aſſimiliert ſich mit r in der compoſition, als: urrinnan, urreiſan, bleibt aber vor *hr*, als: ushriſjan, ushramjan; jenes *rr* auch f. 74. nachzutragen. — 67, 19. im verhältnis von azgô zum angelſ. aſce, altn. aſka, alth. aſca (O. aſga) mittelh. aſche liegt etwas 1069
unregelmäßiges. — 67, 24. *zd*: *rt* erläutert den bairiſchen volksdialect (Schm. §. 631.) der jedoch auch goth. *rd* in *ſcht* wandelt, z. b. hard, vaúrd in haſcht, wouſcht. Die urſache, warum die alth. *rt* im goth. bald *zd*, bald *rd* haben, bleibt zu ergründen, ſie ſcheint in verwandten griech. und lat. wörtern bald *rt* (vgl. hortus mit gards) bald σδ zu fordern (μισθός, goth. mizdô) vgl. nachtr. zu f. 126. — 68 note, vgl. nachtr. zu 177. — 73 note. wäre das alth. floum (colluvies O. V. 1, 42.) das griech. φλέγμα f. pituita, lat. flemen, plemen, ſo ſtände ein goth. þlagms nach bagms zu erwarten; wenn nun die alth. formen *-oum*, *-aum* (vgl. f. 1036) auf ein früheres -agam deuten, poum auf pagam, worin pag wurzel, -am bildung, ſo ſcheint es minder verwegen, das lat. fagus mit bagms, poum zu vergleichen, nur blieb in bagms unverſchobner kehllaut, während in bôka, puoh ha regelmäßige lautverſchiebung waltet. — 79, 4. nach dieſer regel ſoll auch 83* në, pë nur den urſprung aus i erläutern, nicht die wirkliche ausſprache anzeigen; im angelſächſ. habe ich mir in unbetonten flexionen das ë zur verdeutlichung der umlaute häufig erlaubt, hätte aber lieber e ſetzen ſollen. — 81, 37. ferner: gërſta (hordeum) girſtîn (hordeaceus); rëht, girihti; flëht (laevis) flihtan (laevigare); vërah (vita) virihi (viventium genus) u. a. m. — 88, 4. N. âſôn (niti) führt Füglſt. dial. p. 265. an, wenn es aber zu aſneis gehört, muß aſôn geſchrieben werden. — 88, 8. l. ſcrato, vgl. f. 341. — 89, 8. bei K. 23ᵇ aahtunga. — 91, 9. vgl. f. 121.

— 94 note. das ô in biſcôf wird durch piſcouf noch nicht bewieſen; mittelh. entſchieden biſchof; vgl. f. 444. — 95 note. auch weſtobr. hat ô (in côt, côtlih) für das gemeinalth. uo. — 97. zuzufügen: farſûman (negligere) chûſc (caſtus). — 103. 105. dem aus alter redupl. entſpringenden ia, ie wäre z. b. das verſchrumpfte franz. jeune aus dem lat. jejunus vergleichbar. — 108. vgl. das angelſ. geþëóde convenientia, conjunctio, idioma; bei O. kann daher githiuti ebenfalls idioma, ſermo vulgaris f. plebejus ſeyn, wie ἴδιος das gemeine, private im gegenſatze zum edeln, öffentlichen ausdrückt. — 115. ἄτονα ſind nicht tonloſe, ſondern ganze wörter, in denen nur tiefton iſt Von den goth. ſyncopierten bildungsvocalen ausführlicher im dritten buch. — 116. hochd. volksmundarten, denen bereg, ſcharef, hanef etc. gemäß iſt, f. bei Schm. §. 564. 637. und vgl. f. 1037. — 122, 3. ſonderbar das
1070 vorbrechende r in T. fuortren (paſci) f. fuotren. — 122, 5. vgl. *ſt* und *fr* im fluobara bei T. mit dem altf. fruobra, angelſ. frôfor. — 122, 6. fillorinju O. I. 20, 11. ſt. firloranju. — 123. in galla (bilis) ſcheint ll. alt, in kiulla (pera T. 44, 6.) unorganiſch, vgl. das angelſ. cavel, cavl (corbis, ſporta). — 123, 26. von *rr* ſind zu wenig beiſpiele gegeben, vgl. barra (faccus) furro gl. jun. 184. — 125. beizufügen zu *nr*: hanſa (cohors) T.; zu *rs* zërs (penis); zu *rz* chërziſtal (candelabrum) churz (brevis). — 126 note. die goth. asdingi erſcheinen bei Lydus (de magiſtratibus, ed. Fuſs, Lugd. bat. 1812. p. 248.) als ἄσπιγγοι, die ſtelle lautet: σὺν τοῖς ἐνδόξοις τοῦ ἔθνους, οὓς ἐκάλουν ἀστίγγους οἱ βάρβαροι; auch Jornandes ſchreibt aſtingi (ed. lindenbr. p. 97. 102.) und Dio Caſſius lib. 71. (Reimar. 1185, 96. 1186, 8.) ἄσπιγγοι; da ſie unter Gothen, Vandalen und Marcomannen vorkommen, bezeichnet der name keinen volksſtamm, ſondern wie auch Lydus ſagt, die claſſe der edeln, kann alſo leicht mit art (genus, nobilitas) zuſ. hängen. Das ſd des Dracontius iſt dem ſt der übrigen vorzuziehen, nicht uneben vergleicht ſich das gr. ἐσθλός. [Maßmann gegen Heffter rhein. muſ. für jurispr. 2, 367-370] — 126 note. über pfërt vgl. f. 334. — 131, 5. dies wird f. 381. 398 etc. zurückgenommen. — 148, 16. wohl kein übergang, vielmehr zwei verſchiedne wörter, da die gl. ker. beides arowingon und erdhineum liefern; übrigens ſchreibt N. árdingûn (Füglift.); mehr davon bei den adv. — 149, 41. *ſn* f. 407. nachgeholt; inlautendes *ps* in klipſî (rixae) gl. doc.; *ſt* in ſûſtôn (gemere) vgl. f. 414. — 154 note 1. mehr belege zu kurz und kurt f. 413. note; beizufügen ſind wintar (f. 394.) und fealt (f. 1044.). — 155, 6. auch eitar (venenum) gehört hierher, angelſ. átor, altn. eitr. — 157 ** organiſcher hätte O. dôt (mortuus) und dôd (mors) geſchieden, parallel dem angelſ. deád und deádh, engl. dead und death, neuh. tôdt (f. tôt) und tôd. — 159, 3. merkenswerth die med. in kaſtudit K. 18^{b} vgl. altn. ſtodh (fulcrum). — 166. hier waren die inlautenden f genau zu ſammeln: merkwürdig haſinôn (ſubnervare) und das zu 88, 4.

berührte âfôn (niti; gebraucht N. âs, trabs für ans?) — 167, 2. das *nic* geht zu weit, ausnahmsweise ſtehen -s und -z gereimt, vgl. ſ. 414. — 171, 13. vitida und môtida ſind unſtatthaft, vgl. ſ. 853. — 175, 20. unbegreiflich iſt mir die form ſuorga (cura, triſtitia) bei O. und T.; weil aber O. keinen diphth. uo hat, ſondern ua, ſo muß es für ſworga ſtehen; vgl. ſ. 1038. über dieſes wort. — 177. das merkwürdige adv. umbi-kirg (circumcirca) O. IV. 27, 42. V. 3, 30, wenn es dem lat. circa verwandt iſt, muß 1071
den ſ. 68. beigebrachten goth. wörtern zugefügt werden; ſpäterhin herrſcht in bezirk, zirkel der lingual- ſtatt des gutt. lauts. — 180 note. ob auch anomalien der formenlehre mit der heiligkeit des namens zuſ. hängen? z. b. der lat. voc. deus ſt. dee (Schn. form. p. 65.). — 182, 25. 4) wechſel zwiſchen g und h, ſowohl in ſtarker conj. (vgl. ſ. 427. 867.) als in andern wörtern, z. b. flêga (aſſentatio) gl. monſ. 376. ſt. flêha (ſ. 90.); ſuëhur (ſocer) ſuigar (ſocrus) goth. ſvaihra und ſvaihrô; ſlac (ictus) ſtatt ſlah, goth. ſlahs Joh. 18, 22. — 185, 16. 3) *ch* für goth. media, namentlich bei J. in der vorſilbe *chi-*; im weſſobr. fr. (mit runenſchrift) chafregin, chaworahtos, forchâpi, chawurchanne neben forgip und galaupa; gl. monſ. 404. chartôm ſſarnînên, cardis (? virgis) ferreis. Haben hier unkundige ſchreiber das ſtrengalth. k (= goth. g) mit dem k (= goth. k) weicherer mundarten verwechſelt und in die aſp. geſteigert? [chipe-rât n. pr. Neug. nr. 14 (a. 744); auch chipu in den runennamen.] — 187, 29. berichtigt ſ. 434. — 201. O. und T. haben beide ſtërro (ſ. 390.) beide wonên, firmonên (ſtrengalth. wanên, varmanên), beide wollemês (ſ. 884, ſtrengalth. wëllemês) etc. weichen aber in manchem ab, z. b. O. hat auch wëſſa, T. nur wëſta (ſ. 882.); O. megi, T. mugi (ſ. 882.); O. biſinëron, T. biſmarôn; O. dougno, T. tougolo; O. frumen, T. fremen, O. quâtun, T. quâdun (ſ. 867.) u. a. m. — 211, 23. ſpunſja, vgl. ſ. 259. 280. — 226, 19. fëld (campus) feëld, fëldan, hëlpan (ſ. 239.). — 228, 28. miſchung des e mit y in ſyllan etc. (ſ. 904.) vergleichbar dem alth. wechſel zwiſchen e und u in vreman und vruman (ſ. 869.). — 258, 24. ich errathe nicht, warum für die med. g außer der einfachen rune gifu noch eine zuſ. geſetzte gâr vorkommt, da auch das altn. geir wie giöf (alth. kêr wie kipu) anlautet; oder ſtützt ſie Raſks weicheres g vor e, i, y; härteres vor a, o, u, â etc.? — 259, 19. ausfall des inlautenden g vor d ferner in lædc, fædc (ſ. 905.) brodcn (ſ. 898.) vgl. das mittelh. leite, ſeite. — 277. noch neufrieſ. *ſk* ſtatt des niederl. *ſch*. — 307, 4. grunnr (fundus). — 316, 25. auch in II. ſg. praet. (ſ. 919.) — 318, 17. vgl. 1032, 1. — 326, 33. vgl. ſ. 916. 1036. — 331, 26. nicht bei zuſ. ſetzungen ohne contraction, es heißt z. b. zwivalt, dri-valt (nicht zwi- dri-). — 332, 4. doch wohl maria, nach uralter ausſprache des von jeher bekannten namens. — 336, 15. l. honec. — 336, 28. ſchon Karl 35ª amis 304. opfer: kopfer.

1072 — 339, 3. dies õ iſt im neuhochd. ergötzen, ſchwœren, lœwe, löſchen; und im 17. 18. jahrh. findet man nachöhmen, ſchröcklich, wölſch etc. — 340, 11. M. S. 2, 146ª dür (adv.) : vür. — 341, 22. âmen M. S. 2, 137ª Maria 112. Flore 59ᶜ; jedoch amen Ernſt 33ª. — 344, 30. her : mêr ſteht Karl 1ª (nicht ᵇ) nur in der inhaltsanzeige, die nicht vom Stricker iſt. — 344 note. Dobr. inſtitt. p. 233. — 345, 20. Lachm. ausw. VIII. râvît. — 346, 35. troj. 37ª verſchuldet ſchwerlich Conr. den reim. — 347. hûchen (ſpirare) hû lieber interj. irridentis, fragm. 25ᶜ liederſal 155. — 349, 23. das geleugnete *au* kann ſich in fremden wörtern durch auflöſung des v in u zuweilen ergeben, vgl. laurîn M. S. 2, 15ª, wizlau, niclauſes a. Heinr. 203ᶜ darf aber dem deutſchen *ou* nicht gleichgeſetzt werden, denn lourîn wäre nach f. 353. unerlaubt; laurîn iſt aus lâvrîn (wie tâvriân im Parc.) zu leiten [auch hat Aventin Larein d. i. lârein, vgl. En. 8867 Laureine (: eine) cod. caſſ. Lareine; ebenſo tauler aus tâveler, tâvelære]. — 351, 3. ier : ſchier M. S. 2, 41ᵇ. — 351, 20. vielleicht Georg 32ᵇ und Flore 44ᵇ hie : bie zu ſetzen? — 352, 5. nicht ſtets, zuweilen wird es *-je* (f. 779). — 353, 12. bemiuſeln (illinere) : iuſeln (favillâ, Friſch 411ᵇ) fragm. 40ª; oder müſelen : ûſelen? — 353 note. urlogen (certare) a. w. 3, 66. — 354, 2. dieſelbe ſtelle fragm. 45ᶜ gamâhiu : piu (wahrſcheinlich apulien, altfranz. la puille, pouille (vgl. f. 779). — 355, 8. man lieſt beßer vröun, dröun, gevröut; vroun im reim nur kolocz 146. — 357, 6. kürzungen des *ou* in *o* ſind überhaupt häufiger, vgl. das zu f. 353. nachgetragne urlogen und ebenſo urloben Karl 30ᵇ 31ᵇ. — 357, 4. im Tit. herzelöude : beſchöude, verwechſelung des öu mit oi. — 359, 10. Georg 13ᵇ vlugen ſt. fluogen zu beßern. — 361, 26. die ausnahme bezieht ſich auf den haftenden laut i, nicht auf den ton, denn -ic und -iſch ſind mittelh. unbetont, -igen und -iſche kommen zuweilen vor (beiſpiele f. 24. und 368). — 365* ob dieſe anſicht grund hat, oder keinen? gehört ins dritte buch. — 366, 9. in ſtumpfem reim vor auslautendem conſ. kann niemahls æ, œ, ue, in (uml. des û) ſtehen, wohl aber e, ö, ü vor liquiden, hinter denen ſtummes e der flexion apocopiert iſt. z. b. her, tür: ö wird doch kaum ſo vorkommen. — 368, 37. *in* iſt praep. (goth. in, neuh. in) in aber adv. (goth. inn, neuh. ein). — 368. 369. die fälle e und f ſind wichtig genug, um zu vollſtändigeren beobachtungen zu reizen; einiges wird ſich dann anders beſtimmen. — 373, 17. wörter wie manic, namen (nomine) im reim ſtets einſilbig, können außer dem reim allerdings zwei ſilben zählen, vgl. anm. zu f. 507. —
1073 379. hier hätte auch liepſte f. liebeſte M. S. 2, 16ᵇ und ähnliches bemerkt werden können, was zu dulden, nicht aber einzuführen iſt. — 382, 15. andere beiſpiele ſind f. [424 und] 487. nachgeholt, vgl. enkëgen Parc. 52ª und anderwärts enpran (exarſit). — 386, 17. in verſchiedenen fremden wörtern wird l bald gelaßen, bald unterdrückt, welches nicht immer aus der ſchwankenden origi-

nalform zu erklären (f. 444. note), zuweilen als dichterfreiheit zu betrachten iſt. Gotfr. reimt iſôt : tôt, iſôte : rôte etc. aber auch iſolt : golt, iſolde : morolde (Triſt. 90ᵃ.ᵇ. 62ᵃ). Die meiſten dichter ſagen pliât, bliât (Wigal. h. v.) Wolfr. ſagt plîalt Parc. 56ᵇ 75ᶜ, Herbort 69ᵃ blîalt M. S. 2, 63ᵃ ſteht coucaſals ſt. des üblichen coukeſâs (kaukaſus) wo nicht coukelſas zu leſen, wie im Otnit göikelſas, was die vorr. zum heldenbuch ſogar in glockenſachſen entſtellt hat. vgl. den nachtr. zu 52, 11. über alabalſtrâm und das niederl. *out* ſtatt *olt*. — 392, 17. vgl. neuniederl. keurig, ausbündig; ſtatt frîmure lieſt cod. pal. fêmure. — 395, 33. noch im 13. jahrh. hanef. — 400, 6. fûver M. S. 2, 19ᵃ.ᵇ. (alth. fûpar, fûbar) [ülf, ülve M. S. 1, 81ᵃ 2, 135ᵃ citoven : des fiures ſchroven (acc. ſg.) mart. 69ᵈ] — 403, 17. pl. praet. ſchrîen iſt unerweislich und nur ſchrien oder ſchriuwen oder ſchrirn zuläßig (f. 936). — 410, 9. merkwürdig reit, reite f. redet, redete (f. 959). — 416, 1. wohl kruefelîn. — 417, 10. nach f. 679. zu berichtigen. — 418, 3. der nom. iſt roten, gen. rotenes (nach fêgen f. 669.) alth. rotan, gl. blaſ. 79ᵃ. — 420*** ſo wenig als in willehalm, irmenſchart das deutſche wilihêlm, irmengart. — 422, 31. Türheim erlaubt ſich guns (f. gunſt) : uns Wilh. 3, 236ᵃ 362ᵇ Triſt. z. 185; vgl. den wechſel zwiſchen -s und -ſt in der zweiten perſ. (f. 932. 933). — 429, 29. allerdings ſwêlch, ſwêlhes (f. 940). — 430, 3. auch das buchſtabenſpiel in der ſtrophiſchen einleitung zu Gotfr. Triſt. (Grootes ausg. p. 3. vgl. 403.) um den namen dieterich zu verewigen, denn in der fünften ſtrophe iſt: tiure und in der neunten: chunſt zu leſen; cunſt oder kh für ch verwerfe ich; (wenn das g der erſten ſtr. auf gotfrit deutet, könnte das t der eilften, wo tribe zu leſen, ganz einfach: tihtære ausdrücken, mit dieſen zwein ſtrophen ſchloß er den namen deſſen, für den er das werk unternommen, ein). — 432, 5. vielmehr ine, mine ohne verlängerung? doch vgl. das engl. i. — 433, 21. dachte f. dâhte kommt auf Bodmers rechnung. — 434, 18. l. jâcop : lop M. S. 2, 123ᵃ jâcobe : lobe amis 321. nicht jûde, ſondern jüde (alth. judeo f. 777.) jüden : rüden g. ſchmiede f. 238. — 435, 10. die ſtelle 1074
1785 ſteht bei Köpke 81, 10, aber mit anderer lesart. — 438, 8. rihe, gedihe, zihe ſind falſch, es heißt rige, dige, zige (f. 943). — 443. über maſtricht und ûztricht vgl. f. 775, note. — 444. auch decliniert: vërn f. vrouwen. — 448, 11. vancnus auch bei Ulr. v. Thürh. — 448, 16. dieſes draft mehrmahls in Laßbergs liederſ.: ſchaft, haft, kraft, z. b. f. 459. 464. 465. vgl. Schm. §. 398. — 449, 5. die ſtelle 207ᵇ lautet im cod. pal. ûz der heiden ê ein prieſter grâ. was darunder meiſter dâ; der copiſt wollte das unhochdeutſche tilgen. — 449, 26. wahrſcheinlich nicht von Stricker, auch nicht das 450, 33. angeführte gedicht. — 452, 5. Schmeller drückt dies bair. *oa* mit *ae* aus (§. 146. 147.) — 464, 48. wie im mittelniederl. (f. 500.) für den auslaut nach vocalen *ch* ſtatt g anzunehmen, mithin ſach (vidit) : dach (dies) etc. zu ſchreiben,

dann aber auch noch weiter die im mittelniederl. auslaut bleibende tenuis in ch zu wandeln fordern beinahe reime wie: vlouch : rouch, ouch : louch, bëch : wëch En. 25ª 28ª 40ᵇ? wollte man vlouk : rouk, ouk : louk, bëk : wëk, ſo bleibt ſak (ſ. ſag, vidit) : dak bedenklich. — 497* mittelh. veiz (M. S. 2, 192ª); Iw. 3892. ſcheint der ſuperl. veiſte (contr. aus veizſte, wie grœſte, leſte ſ. 415.) herzuſtellen. — 518, 26. ferner: [bis (uſque)] bin (ſum) un- (partic. privativa) und nach der ausſprache vieler gebildeten: von, an, hin, es, das etc. unſern gegenden iſt vôn, ân, hîn geläufiger und Göthe reimt an : wahn, hin : ihn. — 522, 7. einige ſprechen: gebûrt, fürt. — 524, 36. widder (vervex) mittelh. wider, hingegen gefieder, nieder, wieder, fëder, lëder u. a. m. — 525, 2. kein r nach au, eu, ei (ſ. 697). — 526, 38. bemerkenswerth das unorg. z in hageſtolz (coelebs) ſt. hageſtalt (wie: alt, kalt) alth. hagiſtalt, angelſ. hägſtëald; im mittelh. finde ich den ausdruck nicht. — 525, 23. falb. gerben. — 555, 31. mit dieſer berührung des kehl- und zungenorgans ſind die *tl*, *tn*, *dl* bairiſcher volksſprache ſt. *kl*, *kn*, *gl* zu vergleichen (Schm. §. 475. 518.) — 565, 7. field, altn. fiall. — 568, 12. auch ſlaviſch ſkv. ſchkv. Dobr. p. 164. 170. — 572. hier war der gegenſatz der liq. und ſpiranten zu den mutis mehr hervorzuheben. Letztere wirken auf den ihnen vorſtehenden vocal ſelten, die einflüße des l, m, n, r, unter den ſpiranten zumahl des h. kann man recht aus den volksmundarten kennen lernen. — 575, 9. doch nicht dem gemein-weſtphäl. dialect, welcher iek, iäk für ik, ies f. is
1075 (eſt), iatt f. et (id), iamm f. im (ei) diamm f. dem (illi) diarr f. der, hiärt f. hert, härt (cor) u. a. m. zu hören gibt. Fallen nicht auch die mittelh. *ie* vor r und h (ſ. 351.) hierher? (vgl. *ie* vor r bei Schm. §. 275.). Vor r und h beginnt die verwandlung des i und u in ë und o, und reißt hernach allgemeiner ein; ſo mag ia, ie ſtatt i vor r und h anheben, dann um ſich greifen. — 580. 581. das verhältnis der *halbvocale* v und j (ſ. 9.) zu den *ſpiranten* v, f, h (ſ. 10.) liegt noch im dunkel, erſtens hat die lingualordnung gar keinen halbvocal, dann die gutturale einen von der ſpirans h verſchiednen halbvoc. j, endlich fragt es ſich: ob der halbvocal v mit der ſpirans v zuſ. fällt? Ich habe dieſes räthſel ſchon ſ. 187. berührt. Zu beachten iſt, daß ſich halbvocale (d. h. vocale mit conſonantiſcher geltung) nur aus i und u entwickeln, nicht aus a, begreiflich nicht aus den unurſprünglichen e und o. Und da wiederum l und r zu u und i werden können, ſind ſie halbvocaliſch in umgedrehtem ſinn, d. h. conſonanten mit vocaliſcher geltung. Hängt mit jener reicheren ausſtattung der kehllautsreihe zuſammen, daß ihr zuweilen die aſp. entzogen wird? — 583, 31. madidus, mador, goth. natjan, alth. naz. — 584, 15. nähme man eine *vierte* ſtufe an, ſo würde der laut zur erſten ſtufe zurückkehren; dahin ließe ſich etwa einzelnes rechnen, wie das zu ſ. 185. und 526. nachgetragene

ch und z in châpi, hageſtolz, welches aber unorg. ausnahmen ſind; nie zeigt ſich dergleichen in feſter, geregelter reihe. — 585 bis 588. zu den neun gleichungen folgen hier noch einige beiſpiele. I, 1. pallidus, litth. palwas, altn. fölr, alth. valêr; ſlav. poſt (jejunium) alth. vaſta; litth. paukſztis (avis) goth. fugls; ſlav. plſt (coactile) alth. vilz; ſlav. pjaſt (pugnus) alth. vûſt; πέρας, goth. fêra. — I, 2. nepos, alth. nëvo; κῆπος, alth. hof, hoves; copia, hûfo; ὁπλή, altn. hôfr, alth. huof, huoves. — II, 2. litth. obolys, ruß. jabloko, altn. epli, alth. epfili; ruß. obezjana (ſimia) böhm. opice, altn. api, alth. affo. — IV, 1. trituro, angelſ. þërſce, alth. driſcu; tonitru, angelſ. þërſce, alth. driſcu; tonitru, angelſ. þunor, alth. donar; ſlav. trn, tern (ſpina) goth. þaúrnus, alth. dorn. — V, 2. καρδία, cor, cordis, haírtô, hërza; radix, altn. rôt; hoedus, altn. geit, altn. geit, alth. keiz; madidus, alth. naz; κόνις, κόνιδος, altn. nit, alth. niz (ſt. hnit, hniz); nidus, ſlav. gniezdo, angelſ. nëſt, alth. nëſt; vielleicht nodus, goth. nati (aus knoten beſtehend) alth. nezi. — VII, 1. κῆπος, hof; copia, hûfo; crinis, hâr; cerebrum, hirni. — 1076
VII, 2. pulex (pulec-s) ſlav. blocha, alth. vlôh. — VIII, 1. ſlav. gnjetu (premere, depſere) alth. chnëtan. — VIII, 2. litth. nogas (nudus) altn. naktr, alth. nacchot. — IX, 1. hoedus (= hoidus) altn. geit. — 591, 22. im ſlav. anlaut herrſcht zuweilen die med. der zweiten oder dritten ſtufe, zumahl in den verbindungen bl, br, gn, gr, als: blocha (pulex) brat (frater) bronja (lorica, Dobr. p. 115.) alth. prunja; gnida (κόνις, κόνιδος Dobr. 195.); graditi (cingere, goth. gaúrdan) etc.; dem deutſchen *hl, hu* begegnet *chl, chv* z. b. chvila (mora) hvîla; chljev, hleip u. a. m. — 591, 24. pilnas, plenus, ſlav. pln, poln. — 593, 18. dies beiſpiel iſt verſehen, ὄκρυ und lacrima haben beide kurzes a, das lang werden darf. — 593, 26. der participialendung wegen iſt prûdens doch lieber aus providens zu leiten. — 594. bei einer vergleichung der vocale und der farben fällt a mit weiß, i mit roth, u mit ſchwarz zuſammen. — 603, 4. friaþva (amor). — 604, 12. vgl. das altn. fem. eyſa (cinis ignitus) 604, 29. friſahts (ὑπόδειγμα) Ioh. 13, 15 ein bedenkliches wort. — 605, 22. bei daúhts entſcheidet das adj. mikila Luc. 5, 29. fürs fem. — 608, 6. hlija (tabernaculum) [gehört nicht hierher]. — 608, 28. ſtairô (στεῖρα). — 610, 10. guþ (Deus) hat im nom. kein -s, vgl. nachtr. zu 180 note. — 612, 8. O. aſſimiliert daher wolkonon IV. 19, 108. ſt. wolkanun. — 612, 24. ſpër gehört unter die neutra. (ſ. 621.) — 615, 2. ſcatu (umbra) ritu (tremor). — 614, 46. vridoo (vridô) K. 17ᵇ gen. pl.? da im text pacis ſteht? — 615, 40. wîs, wiſi (dux)? O. IV. 31, 51. wiſi, duces? nach dem altn. vîfir ſollte man wiſi, pl. wîſâ nach decl. 2. ſchließen. — 617, 29. bei N. 34, 16 naſa, gen. naſô. — 618, 22. nicht zu überſehen iſt, daß bei K. ſtatt -unka, -unga, der nom. -*unc* ſteht: ſcauwunc 51ᵇ (mit dem adj. diſu) arnunc 57ᵇ ſamanunc 57ᵇ alle übrigen caſus aber nach dem ſchema gehen, gen. arnungâ, dat. arnungu, acc. arnunga etc.;

auch J. 363. 366. ſetzt den nom. bauhnunc, der aber, nach dem dat. dhëmu bauhnunge 370 zu ſchließen männlich zu ſeyn ſcheint, wogegen 357. 351 der acc. ſg. bauhnunga wieder weiblich iſt. Angelſ. bildungen -ung folgen der vierten decl. (ſ. 643.), haben folglich im nom. auch keinen vocal. — 618, 28. auch bildung mit -ar, wenigſtens T. 7, 4 fluobra (conſolationem). — 620 lih (corpus, figura) O. IV. 35, 62. — 621, 31. var (trajectus) III. 8, 16. — 622, 26. auf dieſe dativkürzung *hûs* war mehr
1077 wicht zu legen, vgl. ze apkutjô *hûs* gl. monſ. 405. zi thi druhtînes hûs O. II. 4, 104. 11, 8. [zi thëmo gotes hûs II. 3, in hûs T. 94.] in dem hûs N. 54, 14. ze dinemo hûs N. 5, dagegen: in pluoſtar-hûſe gl. monſ. 402. (vgl. nachtr. zu ſ. 680.) — 623, 16. meri-minni (ſyrena) — 624, 31. vielleicht hâcho ſt. haccho? — 625, 1. varmano (contemptor) — 626, 42. vgl. auch chëluun, ſunnuun K. 20ª 24ᵇ ſuarzún miſc. 1, 19. — 626, 44. vielleicht im nom. ſg. zunkâ? vgl. ſ. 820. — 630, 9. auch der pl. maſc. gibruader (fratres) O. II. 24, 18. IV. 26. 29. und pl. fem. giſuëſter (ſorores, mit vorſtehendem thiô) O. III. 24, 109. — 630, 21. ohne zweifel lautet auch der nom. pl. naht, beleg iſt mir nicht zur hand, dat. pl. nahton O. IV. 7, 182. — 630, 4 analog ſchwankt *liut*, maſc. O. III. 6, 62. IV. 3, 1. pl. thiê liu III. 10, 48. dagegen fem. thiô zua liutî III. 10, 48. W. 4, 4. d liut neutr. aber 6, 11. ſinen liut. [dei liuti (pl. neutr.) fr. or. 941. 943. mhd. diu liute Nib.] — 631. über einſchiebung des -n in bairiſchen mundarten Schm. §. 856-858. — 665, 36. der pl. gire M. S. 2, 207ª (vgl. ſ. 461. das citat aus Veld.), gewöhnlich geht es ſchwach, vgl. nachtr. zu 681. — 666, 5. oder kamp, kambes Wig. 188. Karl 54ᵇ M. S. 2, 171ª (vgl. ſ. 389.) — 666, 11. über liut vgl. nachtr. zu 686. — 666, 14. mattes oder mates? keines im reim, aber außer reim mates M. S. 1, 137ª. — 666, 19. roch iſt neutr. — 666, 27. ſmuc nicht das neuh. ſchmuck, ornatus, ſondern anſchmiegen Ben. 223. 243. — 667, 4. twëre und getwëre iſt neutr. (liederſ. 385. liebez zu leſen) — 667, 6. ein-vi (coelebs) liederſal 452. — 667, 6. vent zu ſtreichen, vgl. nachtr. zu 682. — 667, 41. mànôt Georg 37ᶜ Wigam. 13ᵇ — 667, 46. l ſchnoch: ſchuo nur Mor. 52ª 55ᵇ — 667, 52. der pl. die ſal ſtehet doch Ernſt 23ª — 668, 2. dieſe zeitbeſtimmung hat ihr bedenken, zumahl ich ſchon ſ. 672. die *älteſten* Nib. hſſ. ausnehmen muß: allerdings meiden die beſten dichter ſolche pl. im reim. — 668, 9. ſtaben: haben Parc. 126ᶜ — 668, 14. beſtändig nicht, an ſac, ſecke iſt kein zweifel (vgl. zu 671.); auch ſtebe als ausnahme erweiſlich, M. S. 2, 134ᵇ ſteben: gëben. — 671, 20. koch, koche? in Wilh. 3. reimt kochen (coquis): geſprochen, köche außer reim Wigal. 8859. — 671, 22. hanen-krât fem. En. 11ᶜ 20
1078 — 671, 27. ſac, ſecke a. w. 3, 191. M. S. 2, 108ᵇ gudr. 77ᵇ. — 672, 27. wegen Parc. 30ᵇ halte ich für keinen ſyncopierten dat. pl. curribus, ſondern den inf. wegen (agere, movere). — 674, 7.

malhe geht ſchwach. — 674, 19. kël geht ſchwach und fällt nach f. 684, von dort aber mûl hierher (dat. mûl M. S. 1, 112ᵃ). — 674, 37. nicht ſo ſelten und genauer zu unterſuchen, goum ſt. goume Parc. 85ᵇ M. S. 2, 83ᵇ Ernſt 29ᵃ 32ᵃ 49ᵇ Wigam. 11ᵃ; vurch (vurche) troj. 60ᵇ Parc. 34ᵃ Wilh. 2, 38ᵇ Georg 37ᵇ liederf. 377. [illegible] koſt, tioſt ſcheinen häufiger, als die volle form, vermuthlich iſt auch wis (Parc. 119ᵃ) daſſelbe mit wiſe; vgl. zu f. 618. [illegible]-unc ſt. -unka. — 676, 30. brüſte gewis ſeltner als bruſt, [illegible] der goth. anomalie halben. — 677, 6. ræte in dieſer beden iſt bald dat. ſg. bald gen. pl. — 677. anm. 3. einige, wenigſtens Hartm. brauchen das e im gen. und dat. nie (Lachm. ausw. XXIII, 2, 13.), der Stricker hat nie den gen. und dat. kreſte. — 679, 27. ſchapèl tieſtonig. — 679, 38. mark Wigal. 189. 246. — 680, 13. *hûs* nimmt faſt niemahls -e an (vgl. zu 622.) nur zuweilen Parc. 176ᶜ troj. 6ᵇ 152ᵇ gudr. 22ᵇ, vielleicht nach umſtänden der ſyntax. — 680, 18. l. eier (f. 436). — 681, 2. l. öle, oder öl; aber œre (foramen) — 681, 22. kleinœte Parc. 90ᵇ kleinôt Wigam. 22ᵃ. — 682, 33. mâge (propinquus), nur im ſchwachen pl. mâgen Maria 164. Bit. 39ᵇ gudr. 27ᵃ 31ᵇ 37ᵃ 41ᵇ; weit gewöhnlicher iſt mâc, pl. mâge. — 683, 28. das alth. chriſtano iſt irrig, nämlich das wort adjectiviſch chriſtâni (f. 727.; exh. hat hier dieſem nom. den acc. chriſtânan, dat. pl. chriſtânêm; die ſchw. form hätte chriſtâno) mittelh. chriſtæne (nacht. zu 748.) offenbar nach dem lat. gebildet; hingegen heidanêr ein alth. adj. gl. monſ. 336. gen. pl. heidanêrô gl. monſ. 340. und deutſche bildung (goth. háiþns) alſo weder heidâni noch heidæne möglich. Die ſchwache form des adj. wurde aber ſubſtantiviſch geſetzt, f. 348. dher heidheno (ethnicus) und daraus ſcheint im mittelh. ein doppeltes ſubſt. entwickelt, theils heiden, gen. heidens (Parc. 1079 22ᵇ 28.) ſtark, theils heide (Parc. 177ᵇ·ᶜ) gen. heiden ſchwach, unter welchen die adjectiviſche verwendung fortgilt. Neben christen, das ſich ſt. chriſtæne eindrängte, weiß ich kein chriſte. 684, 14. l. kræje (f. 968). — 686, 10. veter, ſchmiede 275. [illegible] (fratres) Wilh. 2, 203ᵃ troj. 169ᶜ ſwëſter (ſororum) Wilh. [illegible]; gebruoder (fratres) Parc. 34ᵃ weniger gut gebrueder 78ᵇ; [illegible]er (ſorores) meiſt. alex. 143ᵇ. — 686, 40. hier war auch [illegible]en. dat. burc, pl. burge (nicht bürge), vgl. f. 610. 630; [illegible]e anomalie von *liut* zu bemerken, welches im ſg. neutr., im pl. maſc. iſt, ein nom. ſg. der liut unerweiſlich. — 724, 19. [illegible] nach der analogie des altſächſ. erweiſlichen grim angeſetzt und [illegible]nach f. 744. ein mittelh. grim; doch die mittelh. beſtimmt vorhandene form grimme macht auch ein alth. krimmi wahrſcheinlicher. — 726, 36. miti wird hier unaufgegeben genannt, [illegible] geleugnet? letzteres iſt ganz richtig, mit erſterer behauptung wollte ich nur das allgemeine paradigma erläutern, zu dem ich hier ein anderes wort hätte ausleſen ſollen. Setzt man [illegible], hreini und zeile 36. hreini, ſo gilt alles dort geſagte.

— 744, 22. über grim vgl. nachtr. zu 724. — 744, 33. l. ſtump, ſtumbes, denn nirgend reimt es auf drum, vrum; tenc (ſiniſter). — 748, 17. z. b. dic f. dicke : blic a. Heinr. 198ª ſpiz f. ſpitze fragm. 26ᵇ : gliz. — 748, 34. chriſtæne Flore 3ª 5ª 12ª 14ᵇ 20ª doch vorwiegend ſubſtantiviſch gebraucht. — 749, 46. im reim daz zam Wilh. 2, 80ª ſonſt ſetzen die alten dichter lieber diu lame, der lobeſame etc. — 760, 27. der acc. fem. *ein* ſcheint nicht gut, iſt in guten hſſ. ſelten, im reim nur Parc. 91ª Maria 123; auch der nom. fem. reimt wenig, Wigal. 201. M. S. 2, 226; häufig der nom. maſc. und neutr.; eine f. einiu M. S. 2, 182ª fragm. 40ᶜ. — 761, 24. altſ. gen. pl. tueio. — 762, 21. auch der mittelh. ſg. wird vünf haben, nicht vunf, weil hier das ü durch verwechſlung mit dem organ. i entſpringt; vünfte reimt auf künfte Wilh. 2, 178ᵇ. Das einzige beiſpiel von miſchung des i und ü im mittelh., während im angelſ. i und y leicht verſchwimmen, im neuh. zuweilen *ie* aus mittelh. *uo* entſpringt, (nieder, liederlich). — 763, 37. das ē in -zēc deutet den urſprung aus i an, hat aber keinen ton mehr; hier oder f. 414 wäre der übergang des z in ʒ zu erwähnen geweſen, welcher bei der zahl drizec (: vlizec, ſlizec reimend) eintritt, alle übrigen decaden behalten z. Die ſache begreift ſich nach f. 412. 413. leicht. — — 776, 22. wohl beſſer wormez (b. Leichtlen wormetz). — 782, 19. M. S. 2, 22ᵇ *miner* ſelbes, doch verdächtig. — 787, 19. Wolfr. hat noch meiſtens *ime* (: nime), *im* jedoch Wilh. 2, 64ª; Conr. Rud. haben *im*. — 787, 26. vgl. *inne* (iis) M. S. 2, 203ᵇ altmeiſterg. 44ᵇ. — 792, 41. dēm : genēm Parc. 142ª. — 792, 43. dēn : ſen reimt Wilh. 1, 39ᵇ 66ª 133ª; *den* läßt ſich, wegen undenkbarkeit des umlauts, nicht wohl annehmen, obgleich auch *dēn* (goth. þana, altn. þann) unorg. ſcheint. — 796, 49. in einem hſ. paſſionale reimt dis (hujus) : is (eſt). — 808, 16. beßer erklärt ſich wohl dings, zeugs etc. ſyntactiſch als der von beigefügten interrog. abhängige genitiv; aus waß dinges wurde: was für ein dinges, endlich: das dinges. Entſcheidend iſt auch, daß niederdeutſche mundarten niemahl: dinget ſagen, wohl aber: wat vör en dinges, alſo offenbare genitivform. — 816, 10. man kann auch das heutige: mit *alle* dem, mit *nichten* für überreſte des alten inſtr. (mit allû, mit nihtû?) anſehen. — 842, 27. rika beruht bloß auf rikis Rom. 12, 20. — 844, 12. *frêt* (dann auch *êt*?) iſt leicht richtig vgl. f. 1039. — 844, 31. hier auch hneivan, ſpeivan, bliggvan, ſiggvan anzuführen. — 844, 40. auch raþjan und hlahjan. — 854, 17. faúrhtjan, *faúrhta* ſt. faúrhtida kommt zwar nicht vor, folgt aber aus aller analogie und dem ſubſt. faúrhtei (timor). — 858, 22. über halzu vgl. 1033. — 859, 29. pahhu, puoh, part. chipahhan (gl. monſ. 383.). — 860. ridu (torqueo) reit, ritumês, ritanêr? vgl. f. 936. — 860, 6. die *bedeutung* des hochd. rîſan (cadere, defluere) ſcheint dem ſächſ. und nord. rîſan, riſa (ſurgere) ſchroff entgegengeſetzt; im goth. iſt die letztere bedeutung mit dem

compoſ. ur-reiſan (ſt. us-reiſan) verbunden, der C. A. gewährt nirgends das einfache reiſan und ſo ſteht auch angelſ. ſtets a-riſan (ſurgere) welches dem alth. ur-riſan parallel wäre, wovon jedoch nur das ſubſt. urriſt (reſurrectio) (T. 7, 8. 209, 5. ſcheint ur- 1081
reiſti zu ſtehen?) übrig iſt. Beide wörter könnten daher eins ſeyn und wie rinnan das niederfließen, ur-rinnan das aufſteigen (oriri) ausdrückt, ebenſo riſan und urriſan ſich verhalten, nur daß der hochd. dialect jene, der ſächſ. und nord. (mit weggeworfener partikel) dieſe bedeutung feſthielt. — 864, 20. oder gehört das hier im ſinn gehabte irwigan (confectus) der gl. monſ. zu irwîhan (conſicere) nach VIII? — 867, 34. N. auch ſchon lit (jacet). — 868. N. gân (eo) gânge (eam) vgl. Füglîſt. bei Stalder p. 161; der alth. imp. lautet: kanc. — 869, 49. ſpenjan, ſpenita (ſollicitare) gl. monſ. 327. — 869, 49. perjan, perita (terere, verberare, percutere) gl. monſ. 337. — 870, 41. hier iſt das praet. conj. prenti, prentis etc.; (oder pranti, prantîs) ausgelaßen. — 871, 13. helzan (debilitare) halzta O. V. 23, 281. gl. jun. 201. — 871, 15. ka-huemman (maculare) ſchreiben gl. hrab. 966^{b} — 871, 21. lenkan, lancta (protrahere). — 871, 33. becchan, bahta (pungere) vgl. gl. monſ. gihactêr (percuſſus). — 871, 56. irran, irta (impedire). — 876, 3. ridôn (tremere) N. 2, 11. — 876, 25. ſcarpôn (concidere) gl. monſ. 329. — 877, 12. prâhhôn (proſcindere) gl. monſ. 334. — 886, 36. vorahtan, vorahta. — 920, 20. die I. ſg. praeſ. heiti (vocor) iſt ſchwach, doch hat der inf. heita, nicht heitja. — 932, 2. gê, bringe liederſal 488. — 932, 56. rîtes : ſtrîtes Parc. 37^{b} ſlindes : geſindes Wilh. 2, 28^{a} vgl. f. 945. — 933, 14. wahrſcheinlich iſt es gar kein imp., da auch bei ſchwachen verbis z. b. leſchâ-leſch, kêrâ-kêr gebildet wird, nicht leſchâ-leſche, kêrâ-kêre. — 934, 39. neuwen bei H. Sachs f. molere, tundere. — 934, 43. geloffen : offen liederſ. 244. — 936, 38. inf. ſchîben liederſal 157. — 937, 23. Wilh. 2. (nicht 1). 5^{a} lieſt cod. pal. geſweich. — 938, 34. für brëhtiu M. S. 1, 3^{b} ſteht in der hſ. (nach Raßmann) und bremer abſchr. liehtiu. — 940, 33. Lachm. ausw. 303. unterſcheidet zwei formen: wirren, war, gewurren und wërren, war, geworrren. — 944, 39. ſteit : gemeit meiſterg. 23^{a} (in der näml. ſtrophe ſtât : rât). — 947, 17. reit außer reim Triſt. ed. Groote 2566. f. reget (ſt. regte). — 953, 10. unleugbar iſt ſuont (f. ſuonte) : ſtuont Wilh. 1, 129^{a}. — 958, 18. auch M. S. 1, 9^{a} ich gedenken : krenken. — 963, 5. wiſte fragm. 23^{c} liederſ. 242. — 963, 20. gewiſt liederſ. 239. — 966, 8. tân, liederſ. 113. 310. 379. — 969, 38. unorganiſch in 1082
II. ſg. ſtatt brâhteſt zuweilen die ſtarke form bræhte M. S. 2, 148^{b} (wo breht). — 967, 4. hiet, liederſal 463. — 987, 56. mit dieſem einfluß des t vergl. die f. 873 angeführten praet. aus T. — 1016, 25. mittelwahſen (ſtatura humilis) ſprochen, altſprochen liederſ. 161. 302. — 1016, 27. krônet auch liederſ. 367. 378. 522. vgl. gekrônet Nib. 2830. 2839. Barl. 335. (301. gekrœnet nach

erſter conj.) — 1021, 9. T. einigemahl *-enna* ſt. enne, z. b. 85. 87. zi nēmenna, ēzzenna, der alte dat. -a ſt. des ſpätern -e (f. 612). — In dem verzeichn. 1022-1030. hat der ſetzer, ohne daß ich es gleich merkte, einige fehler meiner bezifferung berichtigt, ſo daß nun verſchiedene nach der hf. gemachte citate auf den folgenden blättern nicht mehr genau treffen; man ſchlage die vorher oder nachſtehende nummer auf und wird ſich zurecht finden.

DEUTSCHE GRAMMATIK

VON

JACOB GRIMM

1163

ZWEITER THEIL

NEUER VERMEHRTER ABDRUCK

BESORGT DURCH WILHELM SCHERER

BERLIN
FERD. DÜMMLERS VERLAGSBUCHHANDLUNG
HARRWITZ UND GOSSMANN
1878

D 32s
Gr. Cwr. 1567:2

DEUTSCHE GRAMMATIK

VON

JACOB GRIMM.

ZWEITER THEIL.

HERRN HOFRATH UND BIBLIOTHECAR

B E N E C K E

IN GÖTTINGEN

GEWIDMET.

VORREDE.

Der zweite theil meines werks liefert nur drei, freilich aber die wichtigſten capitel des dritten buchs, ſo daß alles, was noch davon übrig iſt, und die ganze ſyntax, für die folge aufgehoben bleiben. Ich war anfangs entſchloßen, die geſamte wortbildungslehre in *einen* band zu faßen, daher man auch die beiden erſten capitel gedrängter und enthaltſamer abgehandelt finden wird; ſobald ich die unmöglichkeit einſah, jenen vorſatz auszuführen, fieng ich an, mich mehr gehen zu laßen, die zuſammenſetzungen ſind darum weitläuftiger, oder wenn man will, vollſtändiger bearbeitet worden, als ſonſt hätte geſchehen können. Allein ſelbſt ohne dieſes zufällige verhältnis würde in jedweder unterſuchung der deutſchen wortbildungen die derivation beträchtlich geringeren raum einnehmen, als die compoſition, wofür ſprache und ſprachgeſchichte den reichſten ſtoff darbietet. Es iſt bei der letztern auch leichter grund zu ſpüren, als bei dem dunkeln, oft nur in einzelnen, ſparſamen erſcheinungen vorblickenden geſetz, das die ableitungen regiert. Das erſte capitel beſchäftigt ſich mit einem bisher unbeachteten gegenſtand und bedarf vor allen vielfältiger berichtigung und erweiterung. Wird das ganze buch jemahls einer umarbeitung, wozu es ſich beinahe verhalten möchte, wie zu der zweiten ausgabe des erſten theils die erſte, theilhaftig und iſt überhaupt der gedanke, daß die weſentliche form unſerer ſtarken conjugation alle anderen wortbildungen durchdringt, es werth, größer gezogen zu werden; ſo muß dieſe lehre, und was ſich alles aus ihr folgern läßt, ungleich reichhaltiger ausfallen. Das neueſte in den beiden andern capiteln dürfte mein verſuch ſein, manche dunkle wortbildungen aus dem wegfall des bildenden a und der davor ſtehenden ſpirans zu deuten, ſo wie die eintheilung der zuſammenſetzungen in eigentliche und uneigentliche.

Die deutſche grammatik befindet ſich jetzt in einem, vor kurzem noch ungeahnten, zuſtande der aufregung, wozu zwei an ſich völlig verſchiedene urſachen mitwirken.

Nachdem das ſtudium der orientaliſchen ſprachen, ſo lehrreich und lohnend es an ſich ſelbſt ſein mag, in unmittelbarer beziehung auf die europäiſchen immer unfruchtbar geblieben

VI war, iſt nunmehr endlich die reihe an das ſanſkrit gekommen, deſſen unleugbarer, naher zuſammenhang mit den letzteren ein weites feld eröffnet. Sein hohes alterthum, ſeine faſt alles übertreffende formvollkommenheit, ſetzen in den ſtand, ja nöthigen, von dem engeren geſichtspunct abzuweichen, auf welchen uns die gewohnheit der griechiſchen oder lateiniſchen oder die noch größere beſchränkung der einheimiſchen landesſprachen gebannt hatte. Alle vergleichungen erhalten nun erſt ihren feſten hinterhalt und es ſcheint bald ein regulativ gewonnen werden zu müßen, nach welchem die verwandtſchaft zwiſchen dem deutſchen, lettiſchen, ſlaviſchen, griechiſchen, lateiniſchen und celtiſchen*) ſprachſtamm, anders als es bisher zu thun möglich war, auszuführen iſt. Wenn aber dadurch ſelbſt die übliche behandlungsart der griechiſchen und lateiniſchen grammatik, in denen zumahl die wortbildungslehre ungebührlich verabſäumt worden war, einen ſtoß, vielleicht eine umwälzung erhalten muß; ſo iſt vorauszuſehen, daß die heilſamen wirkungen dieſer erſchütterung am wenigſten für die deutſche ſprache ausbleiben können.

Ich bezweifle nicht, daß die erſcheinungen unſeres *lauts* und *ablauts* mit der indiſchen vocalveränderung durch *guna* und *vriddhi* (Bopp lehrgeb. §. 33.) zuſammenhängen. Keine der übrigen genannten ſprachen berührt ſich hierin ſo nahe mit dem ſanſkrit. Was ich darüber muthmaße iſt aber eigentlich für die flexionslehre zu erörtern und ich behalte mir vor, den gegenſtand erſt noch reiflicher zu prüfen.

Gleich dem deutſchen erkennt das ſanſkrit einſilbigkeit der wurzeln an. Hält man die von Bopp §. 107. aufgeſtellten wurzelclaſſen zu meinen f. 1-5, f. 388. 389. gefundenen ſätzen, ſo gehen dieſe darin weiter, als die indiſche grammatik, daß ich wurzeln aus bloßem vocal, wie ſanſkr. i (gehen) ſ (wünſchen)
VII im deutſchen leugne und weggefallene conſonanten dabei annehme, ſo wie daß ich in wörtern, mit zwei conſonanten nach dem vocal, bemüht geweſen bin, den letzten derſelben einem ableitenden princip zuzuweiſen, während Bopp auch zuſammengeſetzte, zur einheit verbundne conſonanten als wurzelhaft zuläßt. Freilich ſind ſolche wörter im deutſchen ſogar des ablauts fähig und es ſcheint, wie dem wurzelvocal zwei conſonanten vorhergehen dürfen, daß ihm auch zwei ſollten folgen können. Umgedreht macht ſich zuweilen der vordere der beiden anlautenden conſonanten verdächtig, aus einer zuſammenſetzung her-

*) für dieſen beinahe ausgeſtorbnen ſtamm findet ſich das wenigſte vorgearbeitet, obgleich die gehaltvollen denkmähler der cymriſchen (walliſiſchen) und noch mehr die älteren der iriſchen ſprache zum ſtudium derſelben treiben ſollten. In England und ſelbſt in Italien und Deutſchland liegen althiberniſche werke und gloſſen ungedruckt. Es wäre ſchon verdienſtlich, die in würzburger (münchner?) ſangaller und mailänder handſchriften des achten und neunten jahrh. zerſtreuten bruchſtücke herauszugeben und grammatiſch zu erläutern, vgl. Eccard fr. or. I, 452. 453. 847-853. und Am. Peyron Ciceronis orationum fragm. inedita Stuttg. 1824. p. 188-191.

zurühren (f. 406. 700. 701.). Daß die frühere ſprache ihre wurzeln bekleide (f. 3.), während ſie die ſpätere häufig nackt aufſtellt, beſtätigt gleichfalls das ſanſkrit (Bopp §. 106.), das bloß in einigen abſtracten ſubſtantiven und im zweiten theil von zuſammenſetzungen, wie die lat. frugi-fer, armi-ger (welche ich f. 4. in der anmerkung hätte anführen ſollen) reine wurzelſilben verwendet.

Schon band 1. f. 594. iſt gehörig hervorgehoben worden daß es im ſanſkrit nur *drei kurze vocale* gibt*); im deutſchen muſte die unurſprünglichkeit des e und o hiſtoriſch erkannt werden, im ſanſkrit lehrt ſie der augenſchein, weil ſelbſt buchſtaben dafür mangeln. Und wenn unter den langen vocalen außer dem â, î, û auch ein ê, ô erſcheinen, beweiſen die ſchriftzüge unwiderſprechlich den zuſammenhang der letztern mit den diphthongen ai und au. In der ausſprache ſollen zwar e und o vorhanden ſein; es wird angenommen (Bopp §. 10.), daß a im anlaut rein bleibe, im inlaut aber wie o und im auslaut wie e klinge. Hierin ſehe ich nichts, als verderbnis, die wahrſcheinlich den heutigen indiſchen landesſprachen gemäß iſt, keineswegs für die echte und alte ausſprache des ſanſkrit entſcheidet, denn wer wollte z. b. amala (fleckenlos) amole leſen? Der anlaut fichert in allen ſprachen vocale und conſonanten am meiſten und gewiſſe modificationen (z. b. das ahd. z, altn. đ) gelten bloß für die mitte oder das ende der wörter. Wären o und e organiſche laute, ſo würden ſie nicht nur im ſanſkrit geſchrieben, ſondern auch im anfang der wörter ausgeſprochen werden, wie nicht geſchieht. Mit gutem fug ſcheine ich mir daher in der deutſchen derivation nur die drei vocale a, i, u als ableitende angenommen zu haben. Unter ihnen iſt *a* gleichſam der vornehmſte und edelſte. Er duldet keine entſtellung**), wie i in ĕ, u in o, ſondern er haftet oder tritt ganz ab. Keine unter allen deutſchen mundarten hat das ableitende a länger bewahrt, als die hochdeutſche, ſchon in den älteſten denkmählern wird es aber wechſelnd bald geſchrieben, bald ausgelaſſen, wahrſcheinlich immer ausgeſprochen, während i und u, wo ſie geſprochen werden ſollen, nothwendig geſchrieben ſein müßen. Im ſanſkrit wird in- und auslautendes i, u geſchrieben, in- und auslautendes a nie geſchrieben, wohl aber nach jedem conſonanten ausgeſprochen (Bopp §. 2.). Ohne zweifel iſt auch a der wahrhafte, organiſche compoſitionsvocal. VIII

Seite 966. iſt der indiſchen zuſammenſetzung keine erwähnung gethan worden, in der abſicht hier noch einiges davon zu ſagen. Merkmahl einer wahrhaften zuſammenfügung zu untheilbarer einheit, erkennen die grammatiker an, ſei, daß ein decli-

*) vgl. für das aethiopiſche, arabiſche und ſyriſche: Hupfeld exercitationes aethiopicae, Lipſ. 1825. p. 8.

**) von den umlauten des a in e und ŏ (durch i und u) iſt hier gar nicht die rede.

nables wort, ohne irgend ein zeichen der biegung, einem andern vorgeſetzt werde (Schlegel ind. bibl. 1, 328.). Dies ſtimmt genau zu der von mir vorgetragnen erklärung der eigentlichen, jede flexion ausſchließenden zuſammenſetzung. Allein ſie reden dabei von gar keinem bindevocal, ſondern behaupten anfügung des erſten worts in ſeiner nackten, oder ſogenannten grundform (Bopp §. 115.) an das zweite. Da aber dieſe grundform in ſehr vielen fällen auf a ausgeht, ſo erſcheint der größte theil der ſanſkritiſchen zuſammenſetzungen (z. b. hima-pânduras, ſchneeweiß; chitra-kêtus buntfahnig; râja-puttrâs königsſöhne; pînaſtôni vollhüftig) mit einem der wurzel des erſten glieds hinzugefügten a und es bleibt, wenn man die übrigen ſprachen und das ſanſkrit in einſtimmung ſetzen will, zwiſchen zwei annahmen die wahl. Entweder iſt auch das goth. und ahd. a, das griech. und ſlav. o, das lat. i kein die compoſition anzeigender vocal, ſondern einer grundform angehörig oder die anſicht von der indiſchen grundform muß modificiert und ebenwohl im ſanſkritiſchen a ein compoſitionsvocal erkannt werden. Keine dieſer vorausſetzungen ſcheint mir ohne erhebliche ſchwierigkeit; bei der erſten meine ich die meiſten zu erblicken. Die
IX analogie der ſanſkr. griech. und deutſchen compoſitionsvocale würde noch deutlicher hervortreten, wenn man auch bei erſterem abſorptionen durch bildende u oder i und den vocaliſchen anlaut des zweiten glieds annähme. Uebrigens bemerke ich, daß meines wißens alle indiſchen zuſammenſetzungen nominal ſind und keine verba im erſten glied weder eigentlich, noch nach griechiſcher weiſe uneigentlich (mit einfließender flexion) vorkommen. Partikelcompoſita ſind überaus häufig, vgl. die von Bopp §. 111-114. aufgezählten praefixa.

Ich vermag mich keiner ſelbſterworbenen, tiefer eingehenden kenntnis der ſanſkritgrammatik zu rühmen; es genügt mir die trefflichen arbeiten der forſcher in dieſem fach für allgemeine oder auffallende einzelne vergleichungen zu nutzen, welche man als beſcheidene, unweſentliche zugaben zu meiner arbeit betrachte. Die deutſche ſprache nimmt bis jetzt noch meine angeſtrengten kräfte ſo ſehr in anſpruch, daß ich nur hin und wieder den blick über ihre grenze zu werfen wagen darf. Das angelegenſte und liebſte iſt mir immer, mich innerhalb dieſer ſchranke auszubilden, was ich darin finde und entdecke, fühle ich auch, wird einen dauerhafteren werth haben, als wenn ich bemüht wäre, vor der zeit die betrachtung unſerer einheimiſchen quellen abzuſchließen und allgemeineren oder höheren ſätzen nachzuhängen. Wer zu ſolchen geſchickt iſt oder geſchickt werden wird, mag ſich deſſen, was meine unterſuchungen darbieten, mit deſto gefahrloſerer ſicherheit bedienen. Einen, der, ohne der indiſchen noch der deutſchen ſprachregel vollkommen mächtig zu ſein, dieſe aus jener meiſtert, neide ich nicht um ſeine dürren reſultate.

Die andere urſache der unſchlüſſigkeit deutſcher grammatik iſt das anhaltende oder bevorſtehende zuſtrömen bisher unbekannter quellen. Es gehört einiger muth dazu, in unſerer zeit, wo man jahr aus jahr ein höchſt bedeutenden ergänzungen der gothiſchen bibel entgegenharrt, an die aufführung eines gebäudes, das vor allem auf gothiſche ſprache gegründet werden muß, hand an zu legen, oder in ihm ein eignes gefach für die altſächſiſche zu zimmern, wozu das völlige material ausbleibt. Wer hätte vor acht jahren gedacht, daß die herausgabe dieſer denkmähler heuer noch eben keinen ſchritt vorgerückt ſein würde. Mit dem Ulphilas zaudern die Italiener, allen wünſchen und erbietungen ausweichend; es iſt doch ein kleiner ruhm, ſich die erſte ſchläfrige bekanntmachung eines von barbariſchen Gothen herſtammenden werkes vorzubehalten, gegen den edleren, es offen und frei den leuten hinter den alpen, die mehr daraus machen und mehr damit anzufangen wißen, zur unverzögerten ſorgfältigen benutzung zu überlaßen. Die evangelienharmonie in München ſieht der erlöſung aus ihren banden ſeit der regierung könig Ludwigs getroſter entgegen, eines fürſten, der ſich, wir hoffen es, auch einmahl vaterländiſcher ſprache und alterthümer annehmen wird. x

Statt dieſer nachtheiligen entbehrungen ſind mir unerwartete begünſtigungen zugefloßen. Unter ihnen ſteht oben an Lachmanns beiſpielloſe gefälligkeit, der mir die reiche ausbeute ſeiner reiſe nach Sangallen, bevor er ſelbſt irgend einen gebrauch davon machte, mittheilte. Gegen den ſchluß des zweiten capitels, wie die anführungen lehren, fange ich an, mich dieſer neuen hilfsmittel, doch aber nicht aller auf einmahl, zu bedienen. Nächſtdem erwähne ich dankbar, daß mir herr doctor Maſsmann alle gloſſen, die er auf ſeiner reiſe angetroffen, mit der größten ſorgfalt und bereitwilligkeit abgeſchrieben hat. Von den anſehnlichen, in den letzten monaten durch Graff zu Paris und Carlsruhe glücklich aufgefundnen bisher völlig unbekannten althochdeutſchen gloſſenſammlungen, die ſich wahrſcheinlich über zwölftauſend wörter belaufen, habe ich leider erſt ganz kleine proben durch ſeine briefe kennen gelernt. Beneckes verwendungen zu Oxford ſind von dem erfolg geweſen, daß ſich des Junius alte handſchrift der hymnen, deren verluſt ich in der vorrede zum erſten theil beklagte und ſeitdem aus den anführungen zu Willeram näher ermaß, nebſt dem codex der gloſſen wiedergefunden hat. Abſchrift davon wird ſchon beſorgt und dann dieſes bedeutende denkmahl durch eine baldige ausgabe geſichert werden.

Meinem vorigen theil iſt neulich nicht ohne grund mangel an belegen vorgeworfen worden; der gegenwärtige wird in dieſer abſicht mehr leiſten, aber doch nicht genügen, ſondern viele beiſpiele ſind dem raum zu gefallen unbelegt geblieben. Die beiſpiele ſelbſt ſtreben nach einer gewiſſen vollſtändigkeit, nur

verſteht es ſich, daß dieſe jetzt noch nicht erreicht werden kann. Ich hatte für das alt- und mittelhochdeutſche kein alphabetiſches wörterbuch zur hand und muſte mit mühe zuſammentragen; die unterſuchungen ſind zu mannigfaltig, als daß ich für jede im voraus ſammlungen angelegt und ausgefüllt haben
XI könnte. Graff und Benecke werden faſt nur aufzuſchlagen brauchen, um zu ſehen, was mir abgeht. Indeſſen muß ſelbſt aus den gloſſarien, wenn ſie dereinſt erſchienen ſind, vieles in die grammatik eingetragen werden, für welche unentbehrlich iſt mit ſchnellem blick alles, was zuſammen gehört zu überſchauen, da es ſich in jenen der natur ihrer anordnung nach, doch wieder zerſtreut oder wenigſtens in andrer weiſe verſammelt. Ich habe darum auch ſelten auf Lye und Biörn verwieſen, lieber gleich aus ihnen, was mir nöthig ſchien, herbeigeholt. Hierauf beruht, mehr als man denken ſollte, die luſt und das vermögen der fortſetzung und ergänzung. Viele wohlentworfene arbeiten bleiben liegen, weil ſie ihr material zu weit aus einander halten und es ſich nicht genug verſinnlichen. Die äußere einrichtung hätte ich, hier wie im erſten band, durch weglaßen der vielen raumverderbenden und im ſatz hinderlichen ſtrichlein, wodurch die beginnende flexion, derivation und compoſition anſchaulich gemacht werden ſoll, offenbar gefördert. Sie ſind etwan in allgemeinen abhandlungen am rechten platz, die ſpecielle unterſuchung hebt jedesmahl hervor, worauf es ankommt, und bedarf keines ſolchen behelfs.

Der nachtrag wird denen läſtig ſein, die gleich alles fertig haben wollen, brauchbar den andern, die begreifen, warum an erſchöpfung nicht zu denken iſt. Uebrigens gründet er ſich keineswegs auf nochmahlige durcharbeitung des ganzen ſeit nun fünfundzwanzig monaten bogenweiſe für den druck niedergeſchriebenen buchs, ſondern auf zufällige wahrnehmung einzelner irrthümer. Niemand kann das auge an jede ſtelle hinrichten, noch alle anhöhen gewinnen, die den überblick verſchaffen. Vom ſtandpunct einer hiſtoriſch erörterten deutſchen metrik aus werden ſich hoffentlich bald manche dunkelheiten der formlehre und wortbildung erhellen. Caſſel 25. jan. 1826.

XII *Neue abkürzungen:*

agſ. angelſächſiſch; ahd. althochdeutſch; Bert. Bertholds predigten; Bth. Notkers Boethius; Cap. Notkers Capella; carlsr. carlsruher gloſſen; emm. emmeraner gloſſen, vgl. f. 818; elw. elwanger gloſſen; francof. frankfurter gloſſen; ker. keroniſche gloſſen; Lampr. Lamprechts tochter Sion, cod. giſſ.; mhd. mittelhochdeutſch; mnl. mittelniederländiſch; nhd. neuhochdeutſch; par. pariſer gloſſen; pf. ch. pfaff chuonrât; Rab. Ravennaſchlacht; ſgall. ſangaller gloſſen.

ZUM NEUEN ABDRUCK.

Die fortſetzung des neuen abdruckes der grammatik erſcheint leider viel ſpäter als beabſichtigt und verſprochen war. Meine überſiedelung von Wien nach Straßburg mit allem was daran hieng hat mir zuerſt nur wenig freie zeit gelaßen, und die erſte hälfte des vorliegenden bandes (bogen 1-24, erſchienen 1875) muſte in zerſtreuten mühſam gewonnenen ſtunden allmählich gefördert werden. Dagegen hatte ich das glück die größere zweite hälfte in ununterbrochener arbeit während der ſommerferien 1875 in allem weſentlichen auf einmahl feſtſtellen zu können und ſo gerade in abſchnitten, welche ein gutes ſtück altgermaniſcher poeſie enthalten, die volle freude des intimen verkehres mit Jacob Grimm zu genießen.

Die grundſätze meiner bearbeitung, welche von den kennern, ſo viel ich weiß, allgemein gebilligt wurden, ſind natürlich dieſelben geblieben. Ich bemerke, weil es in der vorrede zum erſten band vergeßen wurde, daß die mit ziffern verſehenen anmerkungen zuſätze des neuen abdrucks enthalten. Die eckigen klammern, in welche Jacob Grimm die formeln der ſtarken verba, die ſuffixe u. a. eingeſchloßen hatte, wo ſie reihen von zugehörigen beiſpielen einleiten, konnten ohne ſchaden beibehalten werden. Dagegen blieb weg was auf der unpaginierten ſ. 1021 vor dem abſatz 'ob fugam ſpatii' etc. ſtand, alſo die worte 'Angemerkte druckfehler, lies' bis 'Es ſtehen noch andere.' Die verweiſung auf nachträge iſt unterlaßen bei 71, 30 (auf 1021) 102, 1. 43. 129. 174, 5. 296, 9. 304, 12. 320, 27 (auf 1021) 348, 40. 406, 44. 495, 48. 496, 30. 526, 50. 594, 33. 642, 23. Falſch iſt die verweiſung 492, 40.

Das inhaltsverzeichnis habe ich mir erlaubt beizufügen; das einfache ſyſtem des erſten bandes verlangte keins, hier wird es willkommen ſein.

An recenſionen hat Jacob Grimm beim zweiten bande verzeichnet: 'Gött. anz. 1826. nr. 93 von Benecke; Hermes 1827. XXVIII. p. 321-359 von Dr. Schmid; krit. bibl. 1828. nr. 72 von Schmitthenner; ? ſchulzeitung 1827. lit. blatt p. 53-55; th. 1 und 2 von Bopp berl. jb. 1827.' Und zu ſ. 965, 3) findet ſich die bemerkung 'von hier an und das folgende bis p. 985 überſetzt in: the claſſical journal vol. 39. 1829. p. 1-9 unter der überſchrift: on compound words in the ancient languages.' Ob ihm eine gedruckte, aber nie erſchienene recenſion von Kemble ebenſo unbekannt geblieben iſt, wie allem anſcheine nach der übrigen gelehrten welt, weiß ich nicht. Ich verdanke ihre

kenntnis herrn Karl J. Trübner, der ſie aus dem nachlaße Thorpes erwarb und der hieſigen landes- und univerſitätsbibliothek ſchenkte.

Neben der überſchrift des zweiten capitels hat Jacob Grimm an den rand geſchrieben 'nach Pott wurzeln 604 das ſchwächſte cap. meiner gramm.' Pott macht dieſe bemerkung ganz beiläufig, indem er die theorie 'als müße bei doppelconſonanz im ausgange der wörter der hinterſte mit nothwendigkeit auf ſeiten des ſuffixes liegen' bekämpft und einen großen theil der von Jacob Grimm ſtatuierten verlorenen oder verwaiſten wurzeln für reine poſtulate erklärt, wodurch auch das erſte capitel dieſes bandes betroffen wäre. Im übrigen ſieht allerdings jedermann daß die ſuffixlehre von Jacob Grimm nicht auf denjenigen theoretiſchen grundlagen erbaut iſt, welche heute für maßgebend gelten. Jacob Grimm ſelbſt hat den fortſchritt, der auch auf dieſem gebiete durch Bopp herbeigeführt wurde, rückhaltlos anerkannt. Aber wiederum konnte die reiche ſammlung des materials ihren werth nicht verlieren; immer noch iſt auch für die ſtammbildungslehre der germaniſchen ſprachen das zweite capitel des vorliegenden theiles die einzige vollſtändige bearbeitung, wenngleich für einzelne ſuffixe in letzter zeit dankenswerthes geleiſtet wurde und für das gothiſche Leo Meyers bekanntes aber nicht genug geſchätztes buch eine neue alle beiſpiele umfaßende darſtellung geliefert hat.

Die großen ſchätze der gelehrſamkeit, die vielen feinen beobachtungen, welche die compoſitionslehre enthält, die beiträge zur bedeutungslehre, welche durch den ganzen band zerſtreut ſind, bedürfen keines preiſenden wortes. Es iſt ziemlich lange her daß die forderung einer bedeutungslehre ausdrücklich erhoben wurde; aber ein umfaßendes ſyſtem derſelben wird ſo lange fehlen, als man nicht die ſynonymik vom ſtandpuncte der ſprachwißenſchaft in angriff nimmt und als man ſich nicht entſchließt, für jeden bedeutungsübergang, den man anzunehmen geneigt iſt, ebenſo ſorgfältig nach analogien zu ſuchen, wie man dies bei lautübergängen zu thun pflegt.

Straßburg 19. ſeptember 1877.

Wilhelm Scherer.

INHALT.

Die ſeitenzahlen des neuen abdrucks ſind in klammern beigeſetzt.

	Seite
DRITTES BUCH. VON DER WORTBILDUNG.	1 (1)
ERSTES CAPITEL. VON DER BILDUNG DURCH LAUT UND ABLAUT	5 (4)
A. Verbliebene ſtarke verba	8 (7)
B. Verlorne ſtarke verba	40 (39)
C. Verwaiſte wurzeln	64 (62)
Schluſsbemerkungen	67 (65)
ZWEITES CAPITEL. VON DER ABLEITUNG	89 (85)
I. Reinvocaliſche ableitungen	92 (88)
II. Conſonantiſche ableitungen	97 (92)
L 98 (93) — *R* 121 (115) — *M* 145 (139) — *N* 155 (148) — *P* 183 (174) — *F* 186 (177) — *V* 186 (178) — *T* 193 (184) — *D*, *p* 224 (213): *D* 226 (215); *p* 233 (221) — *S* 263 (250) — *K* 276 (263) — *G* 287 (273) — *H* 310 (294) — *LL* 317 (300) — *RR* 317 (301) — *NN* 318 (302) — *SS* 321 (304) — *LM* (313) — *LF* 330 (313) — *LD* 332 (315) — *LS* 334 (317) — *RN* 336 (319) — *RD* 339 (322) — *NT* 341 (323) — *ND* 342 (325) — *NS* 345 (328) — *NK* 347 (330) — *NG* 348 (331) — *BL* (347) — *BN* 365 (347) — *pR* (348) — *ST* 367 (348) — *SK* 372 (354) — *HT* 379 (361)	
Schluſsbemerkungen	386 (367)
DRITTES CAPITEL. VON DER ZUSAMMENSETZUNG	405 (383)
§. 1. *Subſtantiviſche compoſition*	410 (389)
I. Eigentliche	— (—)
Subſtantiv mit ſubſtantiv	426 (403)
A. Verzeichnis nach dem erſten wort	446 (420)
B. Verzeichnis nach dem zweiten wort	484 (459)
Subſtantiv mit adjectiv	548 (535)
A. Verzeichnis nach dem erſten wort	550 (537)
B. Verzeichnis nach dem zweiten wort	556 (543)
Subſtantiv mit verbum	[illegible]
II. Uneigentliche	[illegible]
Subſtantiv mit ſubſtantiv	[illegible]
Subſtantiv mit adjectiv	[illegible]
Subſtantiv mit verbum	[illegible]

	Seite
§. 2. *Adjectiviſche compoſition*	624 (614)
I. Eigentliche	— (—)
Adjectiv mit ſubſtantiv	627 (617)
A. Verzeichnis nach dem erſten wort	— (—)
B. Verzeichnis nach dem zweiten wort	641 (633)
Adjectiv mit adjectiv	649 (641)
A. Verzeichnis nach dem erſten wort	650 (642)
B. Verzeichnis nach dem zweiten wort	655 (648)
Adjectiv mit verbum	668 (660)
II. Uneigentliche	676 (667)
§. 3. *Verbale compoſition*	678 (670)
Verbum mit ſubſtantiv	680 (671)
Verbum mit adjectiv	683 (674)
Verbum mit verbum	687 (678)
Participialzuſammenſetzungen	— (679)
Infinitiviſche compoſition	694 (685)
§. 4. *Partikelcompoſition*	697 (688)
Partikel mit nomen	703 (693)
Partikel mit verbum	796 (786)
A. Untrennbare partikeln mit verbis	797 (787)
B. Trennbare partikeln mit verbis	870 (853)
§. 5. *Decompoſita*	924 (902)
§. 6. *Unflexiviſches compoſitions-S*	934 (912)
§. 7. *Compoſita mit zahlwörtern*	945 (927)
§. 8. *Compoſition ganzer redensarten*	959 (936)
Schlufsbemerkungen	964 (941)
NACHTRAG	985 (959)

DRITTES BUCH.

VON DER WORTBILDUNG.

Einleitung: wortbildung geſchieht entweder durch innere änderung oder durch äußere mehrung der wurzel. Innere wortbildung hebt die einfachheit des wortes nicht auf; ein wort, dem außen etwas hinzuwächſt, iſt kein einfaches mehr. Dieſer zuwachs, nachdem er aus einer anderen deutlichen wurzel beſteht, oder aus bloßen dunkelen buchstaben, heißt *zuſammenſetzung* oder *ableitung*. Zuſammenſetzung kann vornen oder hinten an der wurzel eintreten, ableitung nur hinten. Von der ableitung unterſcheidet ſich die im vorigen buche verhandelte *flexion*, d. h. das einfachen ſowohl als abgeleiteten wörtern zuſtändige allgemeine.

Jede wurzel gründet ſich auf vereinigung von conſonanten und vocalen, die conſonanz geſtaltet, der vocal beſtimmt und beleuchtet das wort. Durch weſentliche änderung ihrer conſonanz würde die wurzel zerſtört werden; unweſentliche conſonanzübergänge (zumahl nach der abſtufung verwandter lautreihen) dergleichen das erſte buch lehrt, ſind hiermit nicht gemeint, ſie afficieren die echte form des worts, ohne ſie aufzuheben, noch weniger vermögen ſie das wort fortzubilden. Alle innere wortbildung kann demnach nur in dem vocaliſmus geſucht werden. Wieder aber kommen hier umlaute und andere unweſentliche vocalwechſel in keinen betracht, ſondern innere wortbildung beruhet auf dem verhältniſſe des *lauts* und *ablauts*. Die formeln ſtarker conjugation gewähren uns nicht allein die vocalleiter, ſondern auch den conſonantenſtand aller deutſchen wurzeln.

Auf bloßem vocal beruhet keine; wo etwa langer vocal das ganze wort zu machen ſcheint, iſt er aus aufgelöſten oder abgefallenen conſonanten zu erklären, vgl. alth. ei (ovum) mit altn. egg; altn. á (flumen) mit alth. aha. Der vocal darf die wurzel anheben, z. b. goth. ab-a (vir) and-i (finis), beſchließen nur in unablautbaren partikeln, pronominal- und zahlwortafor-

men, wie ni, bi, du, þu, ba, tva etc. nicht im eigentlichen verbum und nomen, d. h. höchſtens ſcheinbar, bei abgefallenen conſonanten, vgl. mhd. sê, zwî mit goth. ſáivs, agſ. tvîg. Die conſonanz der wurzel kann einfach ſein, oder verbindung mehrerer. Der eine consonant, den ſie geringſten falls hat, ſteht im nomen und verbum nothwendig hinten, z. b. áuſ-ô (auris), weit häufiger wird der vocal von zwei conſonanten eingeſchloſſen: mal-an (molere). Es dürfen aber auch zweie anheben, zweie ſchließen: blind (coecum); zweie anheben und einer ſchließen: trud-an (calcare); einer anheben und zwei ſchließen: bind-an (nectere). Dreie heben an: ſpráutô (ſubito) alth. ſtrît (pugna), ſchlieſsen aber niemahls d. h. jeder auf den vocal folgende dritte conſ. gehört der ableitung, z. b. kunſt (ars) iſt nothwendig kun-ſ-t *). Mithin ſind fünf conſonanten das höchſte, was einer deutſchen wurzel gebührt, z. b. alth. ſtreng-i (fortis), gewöhnlich zählt ſie deren zwei, drei, vier, ſelten fünfe und einen.

Die reihen ſtarker conjugation ordnen ſich nach dem einfachen oder doppelten conſ., welcher die wurzel ſchließt; auf die anlautende conſonanz kommt nichts dabei an. Auch die wortbildungslehre ſcheint der conſonantanlaut wenig anzugehen, weil die ableitung hinten, nicht vornen zufügt und anlaute insgemein dauerhafter, als auslaute ſind. Gleichwohl blicken hin und wieder in dem anlaut verdächtige, d. h. unurſprünglichkeit verrathende elemente durch, die eine tiefer greifende unterſuchung auszuſcheiden hätte; wer überſieht z. b. die verwandtſchaft zwiſchen dem goth. áuſô (auris) und hauſjan (audire) alth. ôra, hôrjan? Ein ſo fühlbares verhältnis weiß unſere ſprache nicht mehr nachzuweiſen **) und die wurzeln áus-, háus- bleiben grammatiſch völlig verſchiedene. Ebenſo beurtheile ich das goth. ôgan (terrere) agſ. brôga, alth. pruoko (terror), wir dürfen beide formen nicht miſchen, da wir das anlautende br- nicht mehr verſtehen. Den verſuch einige anlautende ſl-, ſm-, ſn-, fl-, fr- zu zerlegen wage ich im dritten cap. bei der compoſition mit vorpartikeln; ſollte er auch gelingen, ſo deuten ſolche wörter auf eine frühere, der niederſetzung deutſcher ſprache vorausgegangene zeit und wir haben z. b. mëltan und ſmëltan als zweierlei grammatiſche wurzeln anzuerkennen. Offenkundige, geſchichtlich nachweiſliche entſtellung oder zuſammenſetzung in neuern dialecten und gar volksmundarten wird hier nicht gemeint, z. b. das nhd. barmherzig, gnâde, glied, bleiben, zackern (ſulcare) nêben (juxta) entſpringen aus und ſind

*) Einziger einwand gegen dieſen grundſatz kann aus den adj. përht (lucidus) zorht (ſplendidus) vorht (timens) hergenommen werden; davon cap. 3. in der anmerkung über die verbal-adjectiva.

**) Noch näher liegen ſich lat. auris und audire, directe ableitung ſcheint auch dabei unthunlich; vgl. litth. ausis (auris) mit klausyti (audire) d. h. alth. hloſên

zerlegen in be-armherzig, ge-lit, ge-nâde, be-liben, zi-ahha-
, en-ëben. Aber jenen dunkleren erſcheinungen mag wohl
nliches unterliegen.

Zu ſolchen ſpuren älterer ſprachformation leiten uns noch
ıtlicher gewiſſe verhältniſſe des ablautes (cap. I. ſchlußb. 5.)
d der ableitung (cap. II.); ſie dürfen weder verkannt, noch
den hiſtoriſchen organiſmus der ſprachen aufhebend ange-
en werden. Sie ſind gleichſam vororganiſch.

Ich habe auch in den vorigen büchern einzelne buchſtaben-
d flexionseinrichtungen über die zeit unſerer denkmähler und
ellen hinaus gemuthmaßt. Auf dieſen vororganiſmus beziehe
ferner folgende wahrnehmung: der neuſte ſtand unſerer
ndarten entblößt eine menge von wurzeln, d. h. er ſtellt ſie
s dar ohne flexions- und ableitungszeichen. Je höher wir
ſteigen, deſto häufiger erſcheinen die wurzeln bedeckt. Die
th. ſprache zeigt nakte wurzel beim ſubſt. nur im acc. und
c. ſg. erſter und vierter männl. und vierter weibl., dann im
m. acc. voc. erſter neutraler decl.; beim adj. nur zuweilen im
c. voc. neutr. erſter decl.; beim verbum nur im II. ſg. imp.
nalog dem voc.) und I. III. ſg. praet. ind. ſtarker conjugation;
in allen den vielen übrigen fällen, wo z. b. im nhd. und
ıengl. flexion und ableitung weggeworfen werden. Da nun
goth. vaúrdata f. vaúrd, fiſkana f. fiſk, háihháitam f. háihháit
. 1, 808. 1043. vermuthet wurden, im lat. und griech. auch
ch weniger baare wurzeln vorkommen*); ſo ſcheint in der 4
ſprache die wurzel niemahls bloß zu liegen. Dieſer ſatz muß
nutſam machen, wenn davon die rede iſt, die *bedeutung* der
rzeln einer ſpäteren ſprache auszumitteln; z. b. die wurzel
nd bedeutete ſchwerlich manus, weil hand f. hand-u, hand-us
het und die verlorene ableitung -u und flexion -s den begriff
es ſubſt. aus der wurzel beſtimmen. Das neuengl. fiſh ent-
richt ſowohl dem goth. fiſk-s (piſcis) als fiſk-ôn (piſcari), wer
nnte nun aus dem engl. den ſinn der wurzel ſchöpfen? Wirk-
h oder möglicherweiſe zerſtörte flexionen und ableitungen ſind
rum immer mit in anſchlag zu bringen.

Die wurzelreiche älteſte ſprache erfreut ſich lebendiger na-
n und wörter, für deren nothwendige und geheime beziehun-
n ihr eine fülle von ablauten und flexionen zu gebote ſtehen.
e ſpätere, indem ſie wurzeln aufgibt, ablaute fahren läßt, ſtrebt
rch förderung der ableitungen und zuſammenſetzungen beweg-
hkeit und deutlichkeit des ganzen zu vervollkommnen. Man
nn ſagen, daß die frühere leichtigkeit der form oft den ge-

*) Faſt nur im nom. ſubſt. dritter decl.; die ausnahmsweiſen lat. imp. es, , duc, fac, fer, welche zum deutſchen ſtarken imp. ſtimmen, bezeichnen an-cades verderbnis, frühere denkmähler haben auch noch: duce, dice, face, der ducite etc. nicht ducte, wie ferte.

danken erſchwert und neben glücklicher mannigfaltigkeit der benennungen einſeitigkeit kaum vermeidet. Um dieſer auszuweichen, um den gedanken überall zu löſen, pflegt die jüngere ſprache ſogar lieber zu umſchreiben, als ableitungen und bildungen beizubehalten, mit denen ſie nicht mehr ausreicht. Für die geſammte wortbildung hat zwar die analogie große gewalt und aus den grundſätzen fließen reichliche folgerungen ab; allein dem geiſtigen weſen der ſprache iſt es auch wieder angemeßen geweſen, daß ſich kein bildungstrieb vollſtändig nach allen ſeiten hin entfaltete, vielmehr jeder fand im zuſammenſtoß mit andern und nach beſonderheit der mundarten ſeine eigenthümliche begünſtigung ſowohl als ſchranke.

Die einzelnen wortbildungen handle ich nach folgendem plane ab: cap. I. innere wortbildung; cap. II. ableitung; cap. III. zuſammenſetzung; cap. IV. V. bildung des pronomens und der partikeln (es iſt rathſam, dieſe zum theil verdunkelten und einer früheren ſprachniederſetzung gehörigen wörter abzuſondern); cap. VI. lehre vom genus oder der motion; cap. VII. comparation; cap. VIII. diminution; cap. IX. negation.

ERSTES CAPITEL.

VON DER BILDUNG DURCH LAUT UND ABLAUT.

Verba ſcheinen grundlage aller wörter. [‘Le verbe devient le centre de la grammaire de toutes les langues’ Humboldt sur la l. chin. p. 11; vgl. Pott 1, 155. 156.] In der deutſchen ſprache tritt dieſer urſprung oft noch handgreiflich vor augen, und daß der ablaut bis auf ihren grund und boden reicht, fließt ſchon aus einer einfachen beobachtung: ableitungen, zuſammenſetzungen nehmen zu, ja laßen ſich nach nüchterner analogie fortſetzen, d. h. auf dieſem wege neugeſchaffene formen würden, wenn auch mislungen und läſtig, doch an ſich ſelbſt verſtändlich ſein. Die echten ablaute hingegen nehmen ab, neuerfundene würden fehlſchlagen, weil ſie geradezu niemand verſtehn könnte. Verſuche man z. b. von laben, beben, fiſchet, die praeterita luob, bab, faſch und davon weiter ein luobe, luebeln. bâbe, feſchen zu leiten; gegen ſolche, äußerlich nach graben. gruob, gruobe, gruebeln, gâbe, liſchet, laſch, leſchen gebildete wörter lehnt ſich alles gefühl auf. Weil alſo die ſpätere ſprache keine macht mehr über die ablaute hat, weil ſie ſie nur verlieren, nicht erweitern kann, eben deshalb müßen ſie als ihr älteſtes princip betrachtet werden. Fehlende und verlorene darf man nur nach feinerer analogie der form und bedeutung aufſuchen, ſie klingen unſerm ohr ſchon wie fremde wörter.

Da die anlautende conſonanz unberückſichtigt bleibt, dem vocal der wurzel aber höchſtens zwei conſonanten folgen, ſo zerlegen ſich alle deutſchen wurzeln in zwei claſſen: 1) ſolche, wo *ein* conſonant und 2) ſolche, wo *zwei* conſonanten auslauten. Die erſte zahlreichſte und mächtigſte claſſe umfaſst zugleich die ſcheinbar auf langen vocal ausgehenden wurzeln mit abgeworfner conſonanz.

Unſere ſprache beſitzt nur drei kurze vocale (1, 571.) a, i, u; die verwandlung des i und u in aí und aú (alth. ē, o) bleibt für gegenwärtiges capitel gleichgültig. Sie beſitzt ſodann ſieben lange (1, 578.): ê, ô, û, ái, áu, ei, iu*). In der erſten wurzelclaſſe wären daher nur folgende formeln *möglich:* al, am, an, ar; ap, ab, af, av; at, ad, aþ, aſ; ak, ag, ah; il, im, in, aír; ip, ib, if, iv; it, id, iþ, iſ; ik, ig, aíh; ul, um, un, aúr; up, ub, uf, uv; ut, ud, uþ, uſ; uk, ug, aúh; êl, êm, ên, êr; êp, êf, êb, êv; êt, êd, êþ, êſ; êk, êg, êh; ôl, ôm, ôn, ôr; ôp, ôb, ôf, ôv; ôt, ôd, ôþ, ôſ; ôk, ôg, ôh; ûl, ûm, ûn, ûr; ûp, ûb, ûf, ûv; ût, ûd, ûþ, ûſ; ûk, ûg, ûh; áil, áim, áin, áir; áip, áib, áif, áiv; áit, áid, áiþ, áiſ; áik, áig, áih; ául, áum, áun, áur; áup, áub, áuf, áuv; áut, áud, áuþ, áuſ; áuk, áug, áuh; eil, eim, ein, eir; eip, eib, eif, eiv; eit, eid, eiþ, eiſ; eik, eig, eih; iul, ium, iun, iur; iup, iub, iuf, iuv; iut, iud, iuþ, iuſ; iuk, iug, iuh.

Die ablautenden conjugationen VII. VIII. IX. X. XI., wurzeln erſter claſſe enthaltend, gewähren nachſtehende formeln: (VII.) al, ôl; an, ôn; ar, ôr; ap, ôp; ab, ôb; af, ôf; at, ôt; ad, ôd; aþ, ôþ; ak, ôk; ag, ôg; ah, ôh; (VIII.) eim, áim, īm; ein, áin, īn; eip, áip, īp; eib, áib, īb; eif, áif, īf; eiv, áiv, īv; eit, áit, īt; eid, áid, īd; eiþ, áiþ, īþ; eiſ, áiſ, īſ; eik, áik, īk; eig, áig, īg; eih, áih, aíh; (IX.) iup, áup, up; iub, áub, ub; iuf, áuf, uf; iuv, áuv, uv; iut, áut, ut; iud, áud, ud; iuþ, áuþ, uþ; iuſ, áuſ, uſ; iuk, áuk, uk; iug, áug, ug; iuh, áuh, aúh: (X.) īp, ap, êp; īb, ab, êb; īf, af, êf; īt, at, êt; īd, ad, êd; īþ, aþ, êþ; īſ, aſ, êſ; īk, ak, êk; īg, ag, êg; aíh, ah, êh; (XI.) īl, al, êl, ul; īm, am, êm, um; īn, an, ên, un; aír, ar, êr, aúr.

Beide verzeichniſſe mit einander verglichen *fehlen* in letzterem 1) alle fälle des langen û. 2) folgende einzelne: av, êv; ôm, ôv, ôſ; áil, áir; ául, áum, áun, áur; eil, eir; iul, ium, iun, iur. Hingegen ſind die kurzvocaliſchen mit a und i häufig *zweimahl* vorhanden, nämlich al, an, ar VII. und XI.; ap, ab, af, at, ad, aþ, ak, ag, ah VII. und X.; īm, īn, VIII. XI.; īp, īb, īf, īt, īd, īþ, īs, īk, īg, aíh, VIII. und X. Die mit langem vocal finden ſich durchaus *nur einmahl.*

Obgleich alſo die ablautende conjugation jene reihe der möglichen wurzeln, nicht auserſchöpft, bleibt dennoch die einſtimmende zahl überwiegend und unabweiſlich. Unter jenen

*) Allgemeine lautverhältniſſe gehe ich am liebſten nach dem gothiſchen an.

einzelnen formen kommen mehrere nur höchſt ſelten wirklich vor, andere waren früher im ablaut vorhanden, wie nachher gezeigt werden ſoll. Auffallend iſt die abweſenheit des û in der ſtarken conjugation (1, 838. nr. 8.) außer wo es ſich hin und wieder ſtatt des *iu*, am liebſten vor k, g, f, (1, 842. 860. 897. 918. 941. 999. vgl. 1036.) entwickelt. Muß man annehmen, daß eine alte form des ablauts ausgeſtorben ſei, in welcher auch dem û ſeine ſtelle gebührte? oder daß gleich jenen ûk, ûg, ûf etc. alle û auf ein urſprüngliches iu deuten? Ersteres bezweifle ich bei der uralten dauer und abgeſchloßenheit aller ablautenden conjugationen, und letzteres hilft nur für einige wörter aus (vgl. ſkûr f. ſkiur nr. 522.) *). Die meiſten ſcheinen einſam und außer berührung mit ablautsverwandten da zu ſtehen. Es iſt gut, hier die wichtigſten dieſer wörter anzuführen: mhd. mûl (os) ſûl (columna) vûl (putris) gûl (aper) rûm (ſpatium) kûme (aegre) tûme (pollex) ſûmen (tardare) rûne (myſterium) brûn (fulvus) hiune (gigas, ?urſus, altn. hûn catulus urſinus) ſchûr (imber) mûr (murus) ſûr (acer) hûbe (calantica) trûbe (uva) tûbe (columba) ſtrûben (horrere) ſtûde (frutex) hût (cutis) brût (ſponſa) krût (herba) lût (ſonorus) trût (fidus) ûz (ex) ſtrûz (ſtruthio) grûz (arena) mûs (mus) lûs (pediculus) hûs (domus) tûſent (mille) ſûs (ſtridor) bûch (venter) ſtrûch (frutex) ſlûch (uter) rûch (hirſutus) brûchen (frui) ſtûche (manica) tûchen (mergi) [altn. hûm (crepusculum, vgl. goth. hiuma) ſkûta (liburna, nnl. ſchuite; ahd. chnûz, altn. knûtr n. pr.]. Meiſtentheils uralte wörter von dunkelſter herkunft. Einigemahl ſchwanken û und ou, für tûbe findet sich toube geſchrieben (1, 98.) was der form, kaum der bedeutung nach, zu toup (ſurdus) toben (errare) hinführt (vgl. hernach ſtarke verba nr. 210); eher mag hûbe hoube ſein und dem agſ. heáfola (tegmen capitis) alth. houpilo? verwandt. Am wahrſcheinlichſten iſt anzunehmen, daß das lange û aus älterem kurzen u (wie zuweilen î aus i) erwachſen und vielleicht noch ein goth. dubô, hus etc. ſtatt dûbô, hûs zu behaupten ſei, folglich die ſtämme dieſer wörter in die IX. oder XI. conj. fallen.

8 Wurzeln zweiter claſſe (mit doppelter conſonanz) dulden nur kurzen vocal (a, i, u) vor ſich; die verbindung der conſonanten ſelbſt wäre auf mannigfalte weiſe möglich, allein die ſprache erkennt bloß folgende wurzelhafte fälle an: 1) die geminationen ll, mm, nn, rr; pp, tt, kk. 2) die liquiden verbindungen lm, lp, lb, lf, lv, lt, ld, lþ, ls, lk, lg, lh; mp, mb, mf, ms; nt, nd, nþ, ns, nk, ng; rm, rn, rp, rb, rf, rt, rd, rþ, rs, rk, rg, rh. 3) außerdem noch: ft, ſſ, zd, zg, ſp, ſt, ſk, ht, hſ. — Dieſelben conſonanzen treten nun in der zwölften conjugation

*) Der umlaut des u in *iu*, welcher gleich jedem umlaut, etwas ſpäteres, eine ſchwächung des vocalprincips iſt, bezeugt zwar die verwandtſchaft beider laute, kann aber offenbar nicht û aus dem iu erklären helfen.

vor, mit ausnahme von lm, rm, mb, mf, mſ, lſ, zd, zg, welche ſich auf doppelte art beſeitigen laſſen, theils können ſtarke verba ausgeſtorben, theils mögen einzelne ſolcher verbindungen deutlich aus ableitungsbuchſtaben nachzuweiſen ſein. Außer der zwölften ſtehet doppelte conſonanz nur ſehr ſelten in andern conjugationen, nämlich in VII. aſk und ahſ, in X. ēſk, ēſt, ēht, ēhſ, welche darum auch allmählig aus X. in XII. entweichen; die formel aſk und ahſ kann ſich folglich in VII. und X. (XII.) begegnen. —

Iſt es durch die bisherige allgemeine unterſuchung wahrſcheinlich geworden, daß die wurzeln mit dem grundſatze des ablauts, dieſer mit der natur der wurzeln *weſentlich* in gemeinſchaft ſtehe; ſo muß das ganze verhältnis nunmehr im einzelnen bewieſen werden. Die erörterung zerfällt in drei abtheilungen, inſofern das ablautende verbum wirklich (ſei es in einer einzelnen deutſchen ſprache, ſei es in allen) vorhanden, oder das verlorne nur aus der wortbildung zu folgern iſt, oder endlich die verwaiſte wurzel keinen ſichern ſchluß auf das verlorne verbum mehr geſtattet.

A. *verbliebene ſtarke verba.*

die nummern beziehen ſich auf das regiſter theil 1, 1023—1030; zugetretene ableitungsbuchſtaben bleiben hier unberückſichtigt. Umlaute und andere der ablautslehre gleichgültige vocalveränderungen werden für jede mundart aus dem erſten buche vorausgeſetzt; die einzelnen ablaute in jeder wortreihe ſcheide ich durch ein ſemicolon. Warum die 65 erſten nummern übergangen ſind, weiſt ſich in der ſechſten ſchlußanmerkung aus.

[*al, ôl*] nr. 66. altn. ala (nutrire, generare) goth. aljan (ſaginare) aljan (vigor) alth. ellan, altn. eljan (labor) alth. alt (vetus, d. i. adultus, vegetus). — nr. 67. altn. gala (canere) galdr (incantatio) alth. nahti-kala (luſcinia) kalſtar (incantamentum); altn. gœlur (cantiones) goth. gôljan (ſalutare, vgl. quetjan nr. 287.) [urguoli (inſignis) Mone qu. u. forsch. 278ᵇ] — nr. 68. altn. kala (frigere) kaldr, goth. kalds, alth. chalt (frigidus); alth. chuoli (ſubfrigidus) chuoljan (refrigerare) — nr. 69. alth. malan (molere) altn. melja [goth. malô (tinea) weil ſie zermalmt]; muoltra (alveolus,? molae gl. monſ. 398. capiſterium gl. doc. 226ᵃ) [Hoffm. 17, 35. 57, 29. (beidemahl mühlgeräthe. capiſterium iſt ſonſt wurfſchaufel, alſo wohl hier mehlſchaufel. maltar Graff 2, 727. vgl. das nhd. molter (Höfer f. v.) multer, alveus (ein gefäß) orbis pictus mihi 2, 109. molchtero (emolumentum Jun. 314) mulſtere (emolum. gl. Troſs.). vgl. nr. 560.].

[*an, ôn*] nr. 71. alth. ſpanan (eigentlich lactare, dann wie von lac allicere, allectare, und ſuggerere, i. e. lac, mammam)

alth. ſpanſt (ſuggeſtio) ſpenſtîc (allicibilis) nhd. geſpenſt (fallacia) alth. ſpenjan (ſollicitare) mhd. entſpenen (ablactare) altn. ſpeni (papilla); das alth. ſpunni, mhd. ſpunne (uber) unorg. übertritt in die form nr. 375. [oeſtreich. das geſpinſt, muttermilch]. —

[*ar, ôr*] nr. 73. goth. faran (ire) farjan (vehere) alth. verjo (nauta) vart (iter); vuorjan (ducere) vuora (cibus, ſumptus, zufuhr) vuorôn (procurare, cibare) kivuori (commodum) altn. fœr (meabilis) vgl. nr. 269. ziohan, zuht. — nr. 74. altn. ſverja (jurare) ſvar (reſponſum) alth. eidſuart (conjuratio); altn. fœr (jurandus) fœra (adjurare) nhd. ſchwûr (juramentum).

[*ap, ôp*] [nr. 74ᵇ. lapan, lôp (lambere) vermuthet von mir p. 654 und beſtätigt durch Diut. 1, 499ᵇ luafun, lambuerunt, vgl. Schm. 2, 486.] nr. 75. goth. ſkapan (formare) [ſcuafun waȝar, hauſerunt aquam Diut. 1, 506ᵇ. nhd. ſchöpfen, vgl. ſchöpfer, erſchaffer] gaſkafts (creatio) altn. ſkap (indoles) ſkapt (haſtile) ſköp (fata und membra genitalia); agſ. ſcôp (poëta) alth. ſcuof (gl. doc. 233ᵇ) [ſchôpf Diut. 1, 512ᵃ] — nr. 76. altſ. ſtapan (gradi) alth. ſtaph (greſſus) ſtafal (gradus) ſtepfen (gradi) agſ. ſtäpe (veſtigium) nhd. fûß-ſtapfe; altſ. ſtuopo (veſtigium) nhd. ſtûfe (gradus) agſ. ſtêpel (turris) [vgl. ſtapel und franz. étape, eſtape].

[*ab, ôb*] nr. 77. goth. graban (fodere) alth. krap (ſepulcrum) altn. gröf (fovea); goth. grôba (fovea) altn. grôf (lacuna) alth. kruopa (fovea) kruopilôn (indagare) — [nr. 77ᵇ. goth. gadaban. gadôfs —] nr. 78. altn. ſkafa (ſcalpere) ſkafa (radula) alth. irſcaporôn (deradere) mhd. ſchabe (tinea); altn. ſcôf (cruſta) agſ. ſcôf (ſcops, ſcobs) — nr. 80. altn. kefja (ſupprimere) kaf (ſubmerſio) kafna (ſuffocari); kôf (ſuffocatio) — nr. 81. goth. haſjan (tollere) andhaſjan (reſpondere) mhd. anheben (incipere) urhap (origo) altn. haf (elevatio und aequor, die ſich hebende, volle flut) vielleicht alth. havan (olla, vas cavum)? hevî (gravitas, ſoliditas) hevîc, altn. höfugr (gravis) alth. (N.) erhaven (ſolidus) nhd. erhâben (ſublimis, gewölbt); altn. hôfr alth. huof (ungula equi, vom aufheben?) altn. hôf (modus) nhd. hûb, abhûb (res ſublata) hûbe, mhd. huobe (menſura terrae); fällt zu dieſer wurzel auch haban (habere, tenere, weil was man hebt man hält?) mhd. habe (opes und portus) alth. hapuh (accipiter *)) goth. hafts, alth. haft, altn. haptr (vinctus) alth. haft, ſchwed. haftvande (praegnans, gravida). — nr. 82. inſefjan (intelligere) altſ. ſebo (mens) altn. ſefi (animus) hierher vielleicht mhd. ſaf (ſuccus) nhd. ſaft.

[*at, ôt*] das verbum 2ter anom. môtan (capere, vacare) alth. muoȝan, muoȝa (vacuitas, licentia) goth. môtjan (obviam ire) vgl. kinâda und nâhjan nr. 544ᵇ; gleicher wurzel ſcheint mats

*) Von accipere? wie ſlav. jaſtreb von jati (capere)?

(cibus) alth. maz, altn. matr*) alth. kimaʒo (conviva, ſocius) [altn. metja, matti (ſorbillare]. —

[*ad, ôd*] nr. 83. altn. hlada (ſtruere, onerare) hladi (ſtrues) hlad (agger) hlada (horreum) mhd. lade (ciſta) agſ. hlâd (onus) hlâſt (onus navis, ladung) altn. hlaſs (onus carpenti); hlôd (fulcrum) vielleicht hlôdyn (eddiſcher name der erde); da im agſ. hladan außer onerare auch haurire bedeutet, könnte das mhd. ledic (vacuus) durch exhauſtus erklärt werden [ſ. nachtr.]. — nr. 84. altn. vada (incedere, ruere) alth. watan; altn. ôdr (vehemens, rabidus) goth. vôds, agſ. vôd (rabies) ahd. wuot, altn. œdi (furor) œda (furere) vgl. ôdinn, agſ. vôden, ahd. wuotan (n. deaſtri), gehört auch das dunkle goth. veitvôdjan (teſtari, gleichſam ire in teſtimonium, procedere teſtatum) dahin?

[*aþ, ôd*] nr. 85. goth. fraþjan (ſapere) fraþi (mens) alth. vrad (ſtrenuus); goth. frôds (intelligens) altn. frôdr, agſ. frôd, alth. vruot, goth. frôdei (prudentia) alth. vruoti, altn. frœdi. — nr. 86. goth. raþjan (ratiocinari) raþjô (ratio) alth. redja, reda (ratio und ſermo) redôn (loqui); goth. rôdjan (loqui)**) altn. rœda (dicere) agſ. ræ̂dan (legere), kann das agſ. rôd (pertica, 11
virga) alth. ruota (virga, faſcis) a colligendo dahin gehören? — nr. 72. goth. ſtandan (ſtare) f. ſtaþan, praet. ſtôþ, ſtôþun; usſtaſs (reſurrectio für us-ſtands) mhd. urſtende (reſurrectio) nhd. ſtand (ſtatus); goth. anaſtôdjan (incipere; alth. giſtuont, incepit) vgl. nr. 545. — nr. 87. goth. ſkaþjan (nocere) altſ. ſcatho (noxius, hoſtis) alth. ſcado (damnum), ſollte ſich das alth. ſcanta, agſ. ſcande (dedecus) zu ſcadan (nocere) wie ſtantan zu ſtuod verhalten?***)

[*ak, ôk*] nr. 89. goth. ſakan (increpare) gaſakan (arguere) alth. ſahhan (cauſari) ſahha (causa, lis, argumentum) widarſahho (adverſarius) [altn. ſekr (reus)] ſecchja (lis) altn. sôk (cauſa) ſaka (arguere) [ſ. zuſatz zu p. 923]; goth. sôkjan (quaerere) alth. suohhan, altn. ſœkja. — nr. 90. erſt die verſchollene urbedeutung von bakan, bôk würde lehren, wie damit die idee von puoh

---

*) Vgl. nintan (capere) niozan (veſci); vielleicht cibus mit capere verwandt, b und p wechſelnd (Schneider 1, 225. 226).

**) Schwierig ſcheint der wechſel zwiſchen þ und d in fraþjan, frôþ, frôþun und frôds, raþjan und rôdjan (desgleichen in ſtôþ, ſtôþun und ſtôdjan, nr. 72.) zweierlei wurzel zu vermuthen verbietet die nähe der bedeutungen. Und das alth. vrad neben vruot ſtimmt völlig zur goth. anomalie, wiewohl neben redja kein retja, reta, aber ruota. Wie wenn ablaut und ableitung noch nicht gehörig erkannten einfluſs auf abſtufung des þ in d, des d in t ausübten? Ich vergleiche das agſ. fëôdan, fudon, fniðan, fnidon, das alth. midan, mitun (1, 252. 408. 867.). Alſo theilweiſe, dem gange der ganzen ſprache *vorauseilende* lautſenkung, aber genau nach dem geſetz der verſchiebung (1, 584.). Nicht unanalog geht die abſtumpfung des ſ in r und die des h in g; vgl. ſchluſsb. 10, α.

***) Die begriffe ſchade und ſchande (damnum und ignominia) reichen aneinander [ſcade u. ſcande ſchwankende lesart Sſp. 2, 34, 1]; das alth. hôno, altfrief. hâna bezeichnet den beſchädigten (gehöhnten).

(liber, codex) von puohha (fagus) vielleicht ſelbſt von pah (rivus) zu verbinden ſei; daß puohha agſ. bôc ablaut von pah, bac iſt, folgt aus fagus und daraus, daſs die Römer den germaniſchen buochenwald ſilva bacenis nennen. — nr. 91. altn. aka (vehere, agere) [öku-þôrr ſupponit aka f. vectura] akr (ager) alth. abbar; vielleicht gehört dazu uoht, uecht, oecht im ſchweiz. uechtland [ſ. p. 1008 nachtr. zu 479]? vgl. das niederd. ukermark. — nr. 92. agſ. ſcacan (quatere) altn. ſkekja, altn. ſkak (quaſſatio) ſkackr (diſtortus, obliquus) ſkack-borinn (in adulterio procreatus) vielleicht alth. ſcahho (lingua terrae? finuoſa): altſ. ſkôk (adultera) altn. ſkœkja (meretrix). — nr. 93. agſ. väcan (naſci, oriri, ſuſcitari) vacjan (vigilare) [goth. gavaknan (excitari)] vacor (vigil) alth. wahhar (alacer) wecchan (excitare) wahhên (vigilare) wahha (vigilia) wahta (excubiae); goth. vôkrs (lucrum) [vôkains (vigilia)] agſ. vôcor (proles, foenus) alth. wuohhar. —

[*ag*, *ôg*] das verbum 2ter anom. ôgan (timere): agjan (terrere) agis (timor) alth. ekî (diſciplina) ekiſo (terror) altn. agi (diſciplina, ſeveritas); œgja (terrori eſſe) œgir (terrificus) wahrſch. auch œgir (mare, grimme flut, wilde ſee) — nr. 94. altn. draga (gerere, ferre) dragi (bajulus) dráttr (tractus) agſ. droht (tractus) mhd. tragen (ferre) trage (feretrum) trahte (geſtus, meditatio) [alth. getragen (grandaevus) N. Cap. 49.] nhd. erträg (proventus); altn. drœgr (tolerabilis) [alth. truogo n. pr. fränk. drôgo] — nr. 95. mhd. nagen (rodere, radere) nagel (unguis, quo raditur):
12 nuogel (runcina) — nr. 96. mhd. behagen (placere) altn. hagr (dexter) hagna (prodeſſe); hôgvær (mitis) hœgr (tranquillus) hœgð (placor) hœgja (moderare). —

[*ah*, *ôh*] nr. 99. goth. ſlahan (percutere) ſlahs, alth. ſlac (verber) ſlahta (genus, ordo) agſ. ſläge (caedes) ſlecge (malleus) [ſ. nachtr. mhd. ſlâ f. ſlaha (veſtigium) vgl. huof-ſlac; geſlago (conſequenter) N.]; altn. ſlœgr (vafer, verſchlagen) ſlœgr (commodum, was anſchlägt) ſlœgja (pratum demeſſum) [altn. ſlôg (callis) agſ. ſlôg on þam vëge (concavum in itinere) Beda; nhd. ſchlucht f. mhd. fluoht?] — [nr. 100ᵇ agſ. fleán (excoriare) vgl. alth. fleos (vellus) —] nr. 103. hlahan (ridere) alth. hlahtar (riſus) altn. hlâtr; goth. ufhlôhjan (exhilarare) —

[*ahſ*, *ôhſ*] nr. 108. goth. vahſjan (creſcere) vahſtus (ſtatura) alth. wahſmo (fructus) kiwahſt (ſtatura) wahſo (nervus) agſ. väſtm (fructus) altn. vöxtr (incrementum); nhd. wûchs. fällt hierher vahs (cera)? das ſlav. voſk (Dobr. p. 113.) litth. wáſzkas iſt ohne wurzel. —

[*eim*, *áim*, *īm*] nr. 109. alth. giriman (contingere) rîm (numerus, contactus) altn. rîm (concentus); reimr (ſonorus) — nr. 110. nnl. zwimen (in deliquio eſſe); altn. ſveima (circumferri) mhd. ſweime (motio, volatus); agſ. ſvima (vertigo) altn. ſvim (vertigo) —

[*ein*, *áin*, *īn*] [nr. 111. ſ. nachtr. —] nr. 112. mhd. ſchînen

(lucere) ſchîn (ſplendor); ſcheinen (monſtrare) vgl. 496. [altn. ſkin (ſplendor); goth. ſkeima iſt abgeleitet, aber ſchimmer? und ſchimmel (weiſse, graue farbe)] — nr. 113. agſ. hrinan, altn. hrina (ſonare, clamare) dahin rîn (rhenus) früher hrîn flumen ſtridens? oder, wie von hëllan (ſtrepere) hëll (purus) [nr. 332.] flumen limpidum?; goth. hráinis, alth. hreini, altn. hreinn (purus); altn. hrinr (clamor); von der agſ. und alth. nebenbedeutung hrînan (tangere, ſonare facere, wie im franz. toucher un inſtrument, die ſaiten rühren) ſcheint agſ. hrine (tactus) altfrieſ. hrëne und etwan agſ. hrind, alth. hrinta, rinta (cortex) nhd. rein (limes) abzuhängen. — nr. 115. agſ. aſvînan alth. ſuînan, arſuînan, mhd. ſwînen (tabeſcere, decreſcere, evaneſcere) ſwîne (tabes, ſchwindſucht, oberdeutſch ſchweinſucht); alth. ſueinjan, mhd. ſweinen (perdere, minuere) agſ. aſvânjan (conſumere) alth. ſuein (taedium, gl. jun. 252); hiernach könnte goth. ſvein, alth. ſuîn, agſ. altn. ſvîn (ſus) etwa animal tabidum, ſordidum bedeuten, wie tabes, tabum auch für ſordes, venenum ſtehet. Vermuthlich iſt aber dieſes unrichtig, da den Deutſchen das ſchwein für ein nützliches, eßbares thier galt und eher anzunehmen, daß tabeſcere, perire nicht urſprüngliche bedeutung, ſolche vielmehr geweſen ſei: agi, ferri (vgl. nr. 435. wirbel mit ſchwindel nr. 386.). Dann wäre ſinn: animal, quod paſtum agitur? und nun erklärte ſich weiter alth. ſuein, gl. ker. 257 ſuên (ſubulcus) agſ. ſvân (ſubulcus, bubulcus, famulus, puer qui paſtum agit?) engl. ſwain (ſervus, puer, adoleſcens) altn. ſveinn (puer, juvenis, ohne nebenſinn von paſtor und ſubulcus) alth. ſueinesbëre, ſuênesbëre *) (nie ſuînesbëre) ſedes familiae nobilis haſſiacae prope Marburgum (bedeutete wohl arx miniſtri?), noch die heutige niederheſſ. mundart unterſcheidet ſwîn (ſus) ſwein (ſubulcus) **) hannöv. ſwîn und ſwên, anderwärts heißt der hirte: bub, junge. — nr. 116. altn. hvîna (fremere); hvinr (fremitus) — nr. 117. altn. gîna (hiare); gin (rictus) mhd. ginen (oſcitare) nhd. gænen [ſ. nachtr.] — nr. 118. mhd. grînen (clamare); agſ. grânjan (lamentari) [ſ. nachtr.] — nr. 119. agſ. acvînan (tabeſcere); cvânjan (languere, lugere) neben vânjan (lugere, ejulare) goth. quáinôn, alth. weinôn, altn. veina (lamentari, plorare) vein (planctus) alth. wênac f. weinac (lugubris, deplorandus, miſer, exiguus) nnl. wênig, weinig (miſer, paucus); nhd. winzig (exilis, tabidus). —

[*eip, dip, îp*] [nr. 120ᵃ. neipan? agſ. nîpende niht Beov. 43. 51. genâp Cädm. 3383 (aber geneop 3404). fordganges nëp 3398. flôda genipu Beov. 208. vgl. altn. nipr, pulcher; mhd. Nifen. —] nr. 121. altn. grîpa (rapere) grîpir (raptor); greip (anſa); grip (raptus) mhd. grif. — [nr. 121ᵇ gleipan, gláip, glipun. alth. gleifan (obliquare) monſ. 328. 340. vgl. altn. gleipa (devorare) —]

*) Oder ſuînesbëre, vgl. marburg. beitr. III. 171.

**) So auch die frankenberger gewohnh. von 1433. (Schminke mon. 2, 702.)

nr. 122. alth. ſlîfan (labi); mhd. ſleif (lubricus) altn. ſleipr [vgl. ſlẽfur (lubricus) f. ſlifur. nhd. ſchlüpfrig f. ſchlipfrig. engl. ſlippy, agſ. ſlipeg. agſ. ſlipor (lubricus). nhd. ſchleifen, glatt machen. ahd. ſleipha N. Ariſt. 45.] — nr. 123. alth. wîfan (involvere); goth. váips (corona); vipja (corona) [wîfan drehen? nhd. die weife, das gedrehte band, der haſpel zum abdrehen, vgl. Stieler ibiq. not.] — nr. 124. altn. ſvîpa (involvere) [vielmehr ſveipa, ſvipa (vibrare)] goth. midjaſveipains (κατακλυσμός, weniger wohl diluvium als revolutio); altn. ſveipr (involucrum); ſvipr (vibratio) — nr. 125. nhd. pfeifen (fiſtulare) pfeife (fiſtula); pfiff (ſibilus) — nr. 126. nhd. kneifen (premere); kniff (fraus, torſio). —

[*eib, áib, îb*] nr. 128. goth. dreiban (pellere, pelli) alth. trîpan, altn. drîfa (nix); goth. dráibjan (urgere) agſ. dràf (grex) altn. dreifa (ſpargere) dreif (ſparſio); drif (procella) alth. danatrip (repudium) [ſ. nachtr.] nhd. trîb (compulſio) trift (paſcuum) — [nr. 128ᵇ. þreiban (prehendere) altn. þrîfa und þreifa, Lye hat ein agſ. þràfjan —] nr. 129. alth. chlîpan, mhd. kliben (haerere, glutinari); [chleib (gluten) Hoffm. 35, 12. zwetl. 124ᵃ] alth. kachlẽp (rupes, gl. hrab. 974ᵃ) mhd. klẽp (viſcus) altn. klif (clivus) nhd. klippe, mhd. klẽben (haerere) aus welchem einige dialecte die falſche form nr. 276. gebildet zu haben ſcheinen, im engl. mengt ſich kleben mit klieben (nr. 208.) — nr. 130. goth. leiban (manere) altn. lîf (vita) alth. lîp (vita); goth. láibôs (reliquiae) altn. leifar, alth. àleipà (reliquiae) kaleip (ſodalis); goth. liban,
14 altn. lifa, alth. lẽpên (vivere) [vgl. nhd. leiben und lêben] pilipi (oder pilipi? panis, ad vitam neceſſ.) — nr. 131. alth. ſcrîpan (ſcribere) ſcrîpo (ſcriptor); ſcrift (ſcriptum) — nr. 133. altn. ſvîfa (ferri) ſveif (verticillum) ſvif (vibratio) dahin vermuthl. das mhd. ſweben (ferri) und nicht zu nr. 275. [ſ. nachtr.] — nr. 134. altn. þrîfa (curare); þreifa (tangere); þrif (diligentia) þrifill (diligens). —

[*eit, áit, ît*] nr. 140. goth. beitan (mordere) alth. pîzan, inpîzan (veſci) impîz (refectio) mhd. imbîz (Flore 766.) bîz (morſus Wilh. 2, 146ᵃ); báitrs (acerbus) altn. beitr (acutus) beit (paſcuum) beita (eſca) beita (paſtum agere) mhd. beîzen (venari); altn. bit (morſus) bitr (acerbus) bitill (frenum) mhd. biz (morſus Ulr. Triſt. 2525.) bitter (amarus) bizze (morſiuncula) [ſ. nachtr. pizzòn zenim (frendere dentibus) ker. 134.] — nr. 141. goth. ſmeitan (illinere); alth. piſmîz oder piſmiz? (macula) nhd. beſchmitzen (maculare) geſchmeiß (colluvies) [mhd. diu ſmitze (ictus) kolocz 122.] — nr. 142. înveitan (adorare, obſequi) îdveitjan (reprehendere) alth. wîzan (imputare) vîzi (ſupplicium); altn. veita (praebere, largiri) veitull (largus) alth. weîzan (praebere); vitan (ſcire) wîzan, aus dem praet. wiſſa erklärt ſich das verbale adj. altn. viſs, alth. ki-wis, -ſſes (certus), das mit wîſi (ſapiens) (nr. 513.) nicht zu vermengen iſt (vgl. huaſ, -ſſes nr. 477.) — [nr. 142ᵇ. hneitan (pungere) agſ. hnitol (pungens) —]

nr. 143. alth. vlîzan (contendere) agſ. flîtan; flît (certamen) alth. vlîz (cura) — nr. 144. agſ. vrîtan (ſcribere) alth. rîzan (exarare); alth. reiz (linea) [ſ. nachtr.] mhd. reizen (incitare) altn. reita (carpere, irritare); goth. vrits (apex literae) altn. rit (ſcriptura) alth. riz (apex) — nr. 145. alth. flîzan (diſcerpere) altn. flîta (rumpere); ſleita (diſſidium animi) alth. fleizan (vellicare) flit (ruptura) alth. fliz. — nr. 147. agſ. vlîtan (videre) goth. andavleizne (πρόσωπον); vláitôn (circumſpicere) agſ. vlâtjan; goth. vlits (ὄψις) altn. lit (aſpectus) litr (color, ſpecies) agſ. vlite (ſplendor) vliteg (pulcher) — nr. 148. mhd. glizen (nitere) gliz (nitor) [vielmehr gliz N. Boeth. 78. cliz Cap. 59. auch mhd. glitz: spitz fragm. 26ᵇ ſ. nachtr.] — nr. 151. altn. drîta (ſordes ejicere): dreitill (gutta); drit (excrementum). —

[*eid, âid, îd*] nr. 153. goth. beidan, alth. pîtan (exſpectare) pîta (mora); peitôn (cunctari); altn. bid (mora) mhd. bite (mora) neben bîte. — nr. 154. agſ. rîdan alth. rîtan (equitare, urbegriff proficiſci, expediri?) [ſchweben, ferri; daher von aufgehängten: in der luft reiten, am galgen reiten; das überlegen der zwei beine iſt unweſentlich, ſ. nachtr.]; agſ. râde (iter) gerâd (paratus, inſtructus ad iter) gerædjan (parare) altn. reid (equitatio, currus) reida (equo vehere und praeparare) goth. garâids (praeparatus) alth. reiti, mhd. bereit, -eites (expeditus) gereite (apparatus equeſtris); mhd. ritære (eques) [rito (febris) mhd. rite, der reitende alp] — nr. 155. alth. ſcrîtan (gradi) agſ. ſcrîdan, ſcrîdol (vagabundus); altn. ſkreidaz (reptare); ſkrid (curſus) alth. ſcrit (paſſus). — nr. 156. alth. ſtrîtan (certare) ſtrît (certamen) agſ. ſtrîd (pugna) altn. ſtrid (bellum) ſtrîdr (ſeverus) mhd. ſtrîtec (contentioſus, nhd. ſtreitig, fehlerhaft ſtrittig). — nr. 157. mhd. glîten (labi) agſ. glîdan; glâde (lapſus) — nr. 158. agſ. hlîdan (tegere) altn. hlîd (latus montis) alth. hlîta, mhd. lite, foramen; agſ. hlid (operculum) altn. blid (oſtium, foramen) alth. hlit, mhd. lit, -tes (tegumen) — nr. 159. agſ. cîdan (rixari) cîd oder cid? (rixa) — nr. 160. agſ. gnîdan (ſubigere); gnidel (piſtillum) — nr. 162. mhd. brîten (pandere, texere); goth. brâids, alth. preit, agſ. brâd, altn. breidr (panſus, latus) altn. breid (expansio) breida (expandere); agſ. bridel (frenum) alth. pritil [ſ. nachtr.] — nr. 163. mhd. ſchîten (ſcindere) ſchît (aſſer) agſ. ſcîde (ſcindula); alth. ſcitôn (diſcernere) [ſ. nachtr.] —

[*eiþ, âiþ, îþ*] *) nr. 164. goth. leiþan (ire, ferri, ferre) agſ. lîdan (navigare) altn. lîda, alth. lîdan; agſ. lâde (iter) altn. leid (iter, conventus) leida (ducere) alth. leitan (ducere) leita (funus) nhd. geleiten, begleiten, mhd. leit, -des (dolor) leit (inviſus) altn. leidr (inviſus) agſ. lâð; goth. liþus (membrum) agſ. lið, altn. lidr (artus) lið (auxilium) lidar (ſocii, comites) alth. mhd. lit, -des

*) über das ſchwanken einiger bildungen dieſer formel aus þ in d und aus d in t vergl. die anm. ſ. 10.

(membrum) nhd. glied *). — nr. 165. goth. ſneiþan (ſecare) alth. ſnîdan, altn. ſnîða mhd. ſchneide (acies); agſ. ſnæd (buccella) altn. ſneid (ſegmen) ſneida (ſecare); alth. ſnita (buccella) ſnit (? ſnitu) forma veſtium, altn. ſnid. mhd. ſnitære (meſſor) [alth. ſnidda (terra exciſa)] — nr. 166. alth. mîdan, agſ. mîðan (latere, carere, abſtinere) alth. mîdunga (pudor, timiditas); goth. gamáids (mancus, debilis, πηρός) [altſ. gimêd (inſipiens) Hel. 106, 10] alth. kimeit (hebes, caſſus, gl. hrab. 954ᵇ bardus gl. jun. 242. obtunſus) in-gimeitun (incaſſum) kameit-kengo (ſo zu leſen gl. jun. 258? gyrovagus) [merkw. noch heute in Thüringen gemeidengänger, müſsiggänger; gemeiden gehen müſsig gehen: ſächſ. provinzialbl. 11, 53] mhd. gemeit (hilaris, der begriff von eitel, leer in den von heiter übergehend) [heiter und stolz, vgl. ſpan. balde, balda, baldado, ital. baldo stolz]; goth. máidjan (transformare) altn. meida (lacerare, laedere); altn. mida (movere) **) — nr. 167. agſ. vrîdan (torquere) mhd. rîden; agſ. vrâð (iratus, pravus gleichſam contortus) altn. reiðr (iratus) reidi (ira) mhd. reit, -des (criſpus, flexus) [vgl. þvairhs nr. 447.] mnl. wrêt (iratus). — [nr. 168. ſveiþan (uri?) altn. ſvîða (urere, dolere, angi) alth. ſuîd (exitium) N. Cap.; altn. ſvidi (dolor ignis) ſvid (circulus magicus) vgl. agſ. ſvid (vehemens, fortis) ſvâð (veſtigium)? vgl. unten p. 528. —] nr. 170. mhd. nîden (invidere) goth. neiþs (invidia) alth. nîd, agſ. nîd, altn. nid (convitium, humilitatio); vielleicht [goth. nidva (aerugo)] alth. nidar (deorſum, depreſſe) agſ. nider verwandt. —

[*eiſ, áiſ, īſ*] nr. 171. goth. reiſan, alth. rîſan, agſ. rîſan, altn. riſa (dunkeles urbegriffs, die alth. bedeutung *cadere* ſogar der altn. *ſurgere* entgegen ſtehend, im goth. und agſ. kein einfaches verbum, nur das comp. urreiſan, arîſan ſurgere [auch mnl. verriſen (ſurgere) Maerl. Käſtn. 12ᵃ. doch ſ. nachtr. Neoc. 2, 371 riſen, ſich erheben, mnl. auch riſen (cadere) Maerl. 3, 282.]; beſtimmende vorpartikeln mögen abgefallen ſein, jede mundart behielt den in ihr vorwaltenden nebenſinn; vielleicht reiſan = ruere, urreiſan proruere, apa rîſan decidere); goth. urráiſjan (erigere) agſ. arâſjan (reprehendere) aræran (erigere) alth. reiſa (iter, alſo nicht von rîſan cadere) reiſunga (machinatio, caſus) reiſôn (moliri?) [reiſâri (illex, incitator)] mhd. rêren (profligare, ſternere von rîſen cadere) agſ. ræſ (impetus) altn. reiſa (proficiſci, excitare); alth. urriſt reſurrectio (von urrîſan

*) liþus mit leiþan zu verbinden, wird gewagt ſcheinen, glied iſt das helfende, begleitende, mitgehende, daher *mit*glied = ſocius, comes; vgl. nr. 404. ſelbſt membrum [für mebrum, -brum ableitung wie in cere-brum, tere-brum, candela-brum etc.] darf zu meare gezogen werden; vgl. Lucans (pharſ. 3, 640.) diverſa membra meantis. leit (dolor) verwandt wie paſſio mit pati, paſſus.

**) In den verwandlungen dieſer wurzel noch zweifelhaftes, ich führe nicht alles an, was buchſtäblich dahin gehören dürfte, z. b. altn. meiðm, agſ. mâðm (donum, opes) und ſelbſt midr (medius) miþ, miti (praepoſ.).

ſurgere) giriſan (congruere) praet. giriſta, giriſtîc (decens) pettiriſo (aegrotus, caducus) vielleicht riſi (gigas, inſurgens?) mhd. riſel (grando) riſelen (ſtillare) [über fallen und ſteigen ſ. Bopps recenſ. 282 not.] — [nr. 171ᵇ. altn. fîſa (pedere) Sæm. 78ᵃ inde fiſt. —] nr. 173. mhd. brîſen (nodare); altn. bris (compages) briſl (connodatio).

[*eik, áik, īk*] nr. 178. alth. ſuîhhan, agſ. ſvîcan [ceſſare, deficere, vgl. goth. ſvikns (caſtus, abſtinens)?], altn. ſvîkja (fallere); altn. ſvik (fraus) ſvikull agſ. ſvicol (fallax), ſvica (proditor). — nr. 179. alth. flîhhan (repere); mhd. fleichen (inſinuare); flichære (reptabundus) nhd. ſchlich (obreptio) [fliht (levis, glatt) flihteo (adulator)] — nr. 180. alth. kirîhhan (praevalere) rîhhi (potentia) rîhhi (valens) goth. reikis (opulentus) altn. rîkr; mhd. reichen (tendere) erreichen (aſſequi) — nr. 181. agſ. blîcan (ſplendere); blâc (pallidus) alth. pleih, altn. bleikr, mhd. bleichen (dealbare); alth. plih (fulgor) altn. blik (nitor) [hieraus deutet ſich wohl unſer blicken (ſchauen, leuchten), nicht aber das tranſ. blecken (ſcheinen machen), weshalb noch ein blikan, blak anzunehmen wäre? (nr. 551ᶜ)] — nr. 182. altn. vîkja agſ. vîcan (recedere) vâc (mollis, infirmus) alth. weih; altn. vic (receſſus) goth. vikô (ſeries) [ahd. wēhha; wohha] — nr. 183. mhd. gelîchen (probari, placere) die dunkele urbedeutung von leikan, láik, likun war gewis eine andere, vielleicht jüngere? goth. leik (caro, corpus) manleika (effigies) alth. lîh, altn. lik (corpus) 17
goth. galeiks alth. kilîh (ſimilis) lihhizan (ſimulare); goth. láiks, altn. leikr (ludus, ſaltus) alth. leih, mhd. leich (ludus, luſus) nhd. laich (laſcivia, ſperma) goth. láikan (ſalire) altn. leika (ludere); vgl. die analogie der bedeutungen in nr. 415. 565. und cap. III. der zuſammenſetzungen -laik, -leiks, -ſams. — nr. 184. mhd. ſtrîchen (linere); mhd. ſtreichen (caedere); goth. ſtriks (linea) altn. ſtrik, alth. ſtrih, vgl. 553ᵇ — nr. 186. nnl. kîken, dän. kige (ſpeculari) altn. kîkir (dioptra); ſchickt ſich hierzu das altn. keikr (curvus) kikna (curvari)?

[*eig, áig, īg*] nr. 187. goth. hneivan (vergere) altn. hnîga, alth. hnîkan; goth. [hnáivs (humilis)] hnáivjan (deprimere) [alth. neiki (clivus) elwang. 20ᵃ] altn. hneigja, hnêgja (inclinare); altn. hnigna (caducum eſſe) — nr. 188. goth. ſteigan (ſcandere) altn. ſtîgi (climax) mhd. ſtîc (ſemita); goth. ſtáiga (ſemita) altn. ſteigr (contumax); ſtigr (ſemita) mhd. ſtēc (ponticulus) ſtēge (gradus) [ſ. nachtr.] — nr. 189. altn. ſîga, alth. ſîkan (decidere, labi) mhd. ſîgen; mhd. ſeigen (deprimere) [agſ. ſægan, Beov. 1761 ſveordum ſægan] ſeigære (perpendiculum); altn. ſig (demiſſio aucupis, ponduſculum) agſ. ſige (occaſus), zweifelhaft ob altn. ſigl (velum) alth. ſēgal, ſēkal (a demittendo?) und ſigr (victoria) alth. ſiku (a ſternendo hoſtem, wie victoria von vincere?) hierher gehören? die redensarten ſiku nēman, ſiku winnan ſtimmen nicht dafür, noch ſtehet ſeigen ſ. profligare hoſtem, weshalb man

an ſihen und ſeigen (nr. 200.) denken dürfte; altn. bedeutete ſigur auch felicitas (wie ſinc opes) vgl. nr. 398. — [nr. 190. ſ. nachtr. —] nr. 192. mhd. ſwîgen (tacere); ſweigen (compeſcere); agſ. ſvigjan (oder ſvigjan) ſilere, ſtupere; urbedeutung von ſwîgen ſcheint premere, flectere, und premere vocem abgeleitete, den nordiſchen mundarten gänzlich mangelnde: altn. ſveigja (flectere); ſvig (ſuppreſſio). —

[*eih, áih, aih*] nr. 194. goth. leihvan (mutuare) alth. lîhan; lêhan (mutuum, ſ. leihan, goth. láihvan?) agſ. læn (mutuum) lænan (mutuari) — nr. 195. goth. teihan (nuntiare, dicere) alth. zihan (accuſare); zeigôn (indicare) zêha (digitus, i. e. index); goth. taihun, alth. zêhan (decem) goth. tigus (decas, numerus index) alth. zic, unorg. zuc (altn. tugr) alth. ziht, inziht (indictio, criminatio) altn. tiginn (celeber, dignus)*); im agſ. tëóna (accuſatio, injuria, damnum) altn. tión (damnum) týna (perdere) iſt das wurzelhafte h ausgeworfen und dadurch der vocalorganismus geſtört [ſ. nachtr.] — nr. 197. goth. þeihan (proficere) alth. deihſmo (fermentum, profectus); wahrſcheinl. nhd. dicht (denſus, veges, pollens) welches ich alth. noch nicht gefunden habe, — mhd. reimt gedihte (ſpiſſe) Triſt. 94ᵇ: lîhte — altn. þéttr (Biörn þiettr, ſolidus) alth. dicchi (groſſus), vielleicht alth. dêkan agſ. þëgen (vir nobilis, provectus)? — nr. 198. goth. þreihan (premere); þráihns (compreſſio); mhd. drîhe (compreſſorium) — nr. 199. alth. rihan (tegere) agſ. vrigels (veſtis) [wie aber hierher rige (rivus) und gerigenez wazzer? kirige, gerige (ſerto) Diut. 2, 353ᵃ] — nr. 200. mhd. ſîhen (colare); verſeigen, verſeien (M. S. 1, 45ᵃ) ſîhte (vadoſus) — nr. 201. das noch dunkle alth. wihan (?facere, ſacrare, wie lat. facere ſc. rem divinam) erwîhan (conſicere) goth. veihs (ſacer) veiha (pontifex) veihan (conſecrare) alth. wihên; mhd. weigen (vexare) vielleicht goth. vaihts, alth. wiht, altn. vëttr (aliquid, nihil)? [ſ. nachtr. veihan (pugnare) váihjô (pugna) altn. vîg (caedes) vigr (bellicosus) verwandt mit vigan nr. 304.] —

[*îup, áup, up*] nr. 202. goth. hniupan (nectere?) vgl. nr. 521. diſhniupan (rumpere, von netzen und ketten); diſhnáupnan (rumpi); altn. hnupl (ſurreptio) — nr. 203. alth. ſliofan (clam et ſubito intrare); altſ. ſlopjan (evadere) alth. intſluphan (elabi) ſlupf (latebrae) [inſlauf (indumentum) Diut. 139.] — nr. 204. alth. ſûfan, altn. ſûpa (ſorbere); altn. ſaup (juſculum) alth. piſoufan (immergere in fluentum); altn. ſopi (hauſtus) agſ. ſype (irrigatio) [altſ. Supeting, mhd. gruntſophe (falx) nhd. grundſuppe] — nr. 205. alth. triofan (ſtillare); troufa (ſtillicidium)

*) Nach der regel 1, 586. bilden die gr. und lat. ſprache aus derſelben wurzel dieſelben wörter: teihan = dicere, δείκνυ; digitus = zêha; decem, δέκα = taſhun; tigu = dignus; inzihan = indicere. [táikna (ſignum, indicium) alth. zeihhan, agſ. tâcen ſcheint wegen des k und hh anderen ſtammes; vgl. auch ahd. zeihhor (levir) agſ. tâcor.]

pitroufan (aquâ imbibere) altn. draupnir (annulus, qui dicitur aurum ſtillaviſſe); alth. trof (gutta, nur als partikel übrig) tropho (ſtilla) altn. drop, dropi, agſ. dropa (gutta) dropjan (ſtillare) [ſchweiz. tropf (paralyſis, epilepſia) wie franz. la goutte, D. Cange: gutta cadiva] — nr. 206. agſ. crēópan (repere) altn. kriúpa (genu flectere); kropning (genuflectio). —

[*iub, áub, ub*] nr. 207. goth. hiuban? oder hiufan? (plorare) altſ. hiofan (plorare); hofna (ploratus); gehört hierher altn. hiúfr (pluvia tenuis)? [vgl. hauf (luctus) ker. 112. hiufitha (idem) 127. hiufantlih (luctuoſus) 138. hiufanti (idem) 145. hiubanti 182.] — nr. 208. alth. chliopan, altn. kliúfa (findere) agſ. clēófu (rupes, fiſſura) altn. klauf (ungula fiſſa) klaufi (bos, animal bifidum) kleyf (fiſſura rupium); alth. chlopo (baculus fiſſus) chlopolouch (allium, gl. monſ. 414. chlovolouch) [engl. clover (klee)] chluft (forceps, a forma fiſſili) nhd. kluft (fiſſura) agſ. clufe (ſpica) clyferfēte (fiſſipes) altn. klofi (fiſſura) — nr. 209. alth. ſciupan (trudere) agſ. ſcēófan, ſcēófel (ligo) nhd. ſchieber (trudes) nnl. ſchuif (obex), alth. ſcûvila (ventilabrum) nhd. ſchaufel; nhd. ſchûb, aufſchûb (truſio, dilatio) mhd. ſchupfen (trudere) agſ. ſcyfe (truſio); war der wurzel urbedeutung umfaßender: pellere, agere, congerere; ſo darf das alth. ſcoup (faſciculus, congeries ſtraminis) agſ. ſceáf, nhd. ſchôber (acervus) vielleicht das goth. ſkufts (capillus, a congerendo, retrudendo?) nhd. ſcopf, dazu genommen werden. [hierher ſchiuften Iw. 5966 und ſchouft (curſus celer) Lohengr. 129?] — nr. 210. agſ. dēófan (mergi); dyſjan (mergere) doppetan (merſare) nhd. tupfen, tūpfen; es koſtet bedenken, bei einſtimmender form, die bedeutung folgender wörter hierher zu ziehen: goth. dáubs, alth. toup, agſ. deáf (ſtupidus, hebes, ſurdus, mutus; etwa: verſunken, unſinnig?) altn. daufr (ſurdus, ſubtriſtis, obſcurus) goth. dáubjan (ſtupefacere) alth. topôn (inſanire) agſ. dofung (deliramentum) altn. dofi (torpor) dofna (marceſcere) goth. dobnan (muteſcere); kann die taube (goth. dûbô oder dubô? alth. tûba, altn. dûfa) vom ſpielen im waſſer ſo heißen, oder hieß urſprünglich der taucher (mergus) ſo? N. hat doubſugeli (mergulus) vgl. nr. 523., vielleicht ſteht agſ. dēófan unorg. für dēópan? [columba von κολυμβάω (tauche, ſchwimme) vgl. κολυμβίς (taucher, ente) αἱ κολυμβάδες, τὰ ὄρνεα] — nr. 211. agſ. rēófan, altn. riúfa (ſolvere, rumpere, findere, retegere) hierhin alth. â-riup (dirus)? altn. rauf (foramen) agſ. reáf (ſpolium, veſtis, a ſolvendo, wie induſium ab exuendo?) alth. hrê-raup, wala-raup (ſpoliatio mortui) agſ. väl-reáf, altn. val-rauf (Snorra-edda p. 1. gewöhnl. val-rân) alth. raup (rapina) kiroupi (ſpolium) goth. ráubôn (ſpoliare) altn. raufari (raptor) hierher ſtammt altfranz. robe (nach Roquef. proie, dépouille, habit); agſ. ryft (velum) altn. rof (ruptura) vgl. das dunkle ô-rof. gl. edd. tom. I. ſaevities, immanitas — nr. 212. alth. mhd. ſtiopan, ſtieben (ſpargere, ciere); ſtoup (pulvis) ziſtoupjan (diſſipare);

goth. ſtubjus (pulvis) alth. ſtuppi, nhd. geſtœber (nix pulverulenta, alth. kiſtupiri?) altſchwed. ſtoft (pulvis) — [nr. 213. ſniuban. nhd. ſchnupfen, ſchnaufen; agſ. ſnofel (mucus) —] nr. 214. nhd. ſchrauben (torquere) ſchraube (cochlea) verſchroben (contortus) altn. ſcrŷfa (contorquere) — [nr. 215. ſnivan ſnau. dahin ſnaivs? Bopps gl. 389[b] — nr. 216. ahd. chiuwan, mhd. faſtenkiuwe (f. ſpeiſe) MS. 1, 136[a]; chuo (vacca)? das ahd. uo falſch. altn. kû, agſ. cû; Colum. de re ruſt. 6, 24 hat cevas; heſſ. chûwe, kûwe (vaccae) —]

[*iut, iut, ut*] nr. 220. goth. giutan (fundere) agſ. gēótan, alth. kiozan (fundere) altn. gióta (parere*) alth. kiozo (fuſio fluminis) altn. gióta (ovarium piſcium); mhd. gôz (fuſura?); goth. usgutnan (effundi) agſ. gyte (inundatio) mhd. guz (fuſio, imber) — nr. 221. goth. niutan (capere) alth. niozan, agſ. nēótan (frui) altn. niótr (uſufructuarius) mhd. geniez (uſusfructus Parc. 115[b]); alth. kinôz, agſ. geneát, altn. nautr (ſocius) naut (pecus) alth. nôz, agſ. neát (animal, quod captum eſt? quo fruimur?) altn. nautn (eſus) neytja (manducare) neytſla (cibus) agſ. nŷten, nêten (animal); goth. nuta (captor) alth. nuzi (utilis) altn. nyt (commodum) nytja (in uſum vertere) nytr (utilis) not (uſus) agſ. not (utilitas) nyt (utilis) — nr. 222. goth. þriutan (dolere) usþriutjan (moleſtare) altn. þrióta (deficere) þriótr (moroſus) alth. driozan (aegre ferre) mnl. verdriet (ægritudo); altn. þraut (labor) þreyta (fatigare) agſ. þreát (caſtigatio, turba) þreátjan (urgere, turbare); goth. þrutsfill (lepra, i. e. cutis, quae dolet, morbo laborat?) alth. urdruz (taedium) druziſam (moleſtus) altn. þrotna (deficere) — nr. 223. alth. diozan (ſtridere) agſ. þēótan, altn. þióta (ululare) ſchwed. tiuta (nr. 238.) agſ. þēóta (cataracta, a ſtridore); alth. mhd. dôz (ſonitus, fragor) altn. þaut (murmur, b. Biörn p. 371. fehlerhaft taut); altn. þot (aura) þytr (fremitus) mhd. duz (ſonitus) — [nr. 223[b]. chliuzu (divellere) Schm. 2, 365. Hild. chludun f. chlutun? —] nr. 224. alth. hliozan, agſ. hlēótan (fortiri) altn. hlióta (obtinere) [lieza (fortilega) N. Cap. 55. nomina propr. mit -lēóz ſ. zu p. 499.]; goth. hláuts (ſors) altn. hlaut (victima) alth. hlôz (ſors); agſ. hluta (ſortilegus) altn. hlutr (ſors, pars) agſ. hlyte (ſors) alth. ēpanhluzeo (conſors) — nr. 225. alth. riozan (plorare); rôz (mucus, oder roz?) rôzac (lacrimabundus); gehört hierher das altſ. griotan (lacrimari?) — nr. 226. alth. ſliozan (claudere); mhd. ſlôz (clauſtrum); fluz (finis) flūzzel (clavis) altn. flota (remittere) flot (arx) — nr. 227. alth. vliozan [pi-flēóz (fretum) ker.] agſ. flēótan, altn. flióta (manare, fluere) agſ. flēót (amnis) altn. fliót (fluvius) fliótr (celer)

---

*) Gerade ſo das lat. fundere für gignere, parere, edere, Cic. de nat. d. 2, 62. tuſcul. 5, 13 Plin. h. nat. 8, 30. 17, 22. 18, 10. Virg. Aen. 8, 139. und mhd. ein bilde giezen (crearе) [MS. 1, 115[b] (Walth. 45, 25) 195[b]. 2, 226[b]. ein löwen gieſsen II. Sachs 2. 4, 101[c]].

nnl. vliet (fluentum) mhd. vliezę (Triſt. 140ᵉ) [vliez En. 3352. vliez : griez Frauenlob jen. mgb. fol. 118.]; alth. vlôza (pennula) mhd. vlôz (fluxus) vlœzen (fluere facere) altn. fleyta (natare facere); altn. floti (claſſis) flot (liquamen) flytja (vehere) agſ. flota (claſſis) mhd. vluz (fluvius) vlûzzic (manans) — nr. 229. [agſ. brĕótan] altn. bríóta (frangere) bríótr (fractor); dahin altn. braut (via fracta, ſtrata?) alth. prôz (groſſus, ausbrechende knoſpe)?; altn. broti (anfractus) alth. pruzî (fragilitas) pruzîc (fragilis) agſ. brytan (comminuere) [bryti (promus, diſpenſator cibi)] — nr. 230. agſ. ſcĕótan, alth. ſciózan (jacularí) altn. ſkiótr (celer); goth. ſkáuts (limbria veſtis) altn. ſkaut (ſinus, lacinia) alth. ſcôza (gremium gl. monſ. 410. plaguncula? plagula, genus veſtis) kiſcôz (jaculum) altn. ſkeyti (ſagitta und nodatio panni) agſ. ſceát (gremium); [ſ. nachtr. blig-ſcúz N. (fulgur) blic-ſchoz Mart. 205ᵃ] altn. ſkot (jactus) ſkyti (ſagittarius) ſkutill (ſpiculum) mhd. ſchuz (jactus) ſchütze (jaculator) agſ. ſcotjan (ſagittare) ſcyte (praecipitium) ſcyta (linteum) *) — nr. 233. altn. lûta (incurvare) 21 lûtr (cernuus) [liotr deformis? depreſſus, goth. liuta (verſutus) ahd. lĕoz]; laut (locus depreſſus); lot (curvatura) vgl. agſ. aleát (procubuit) — nr. 234. alth. ſpriozan (pullulare, ſurgere) ſpriuza (fulcra) agſ. ſprĕótan (creſcere) ſprĕót (contus) nnl. ſpriet (haſta); goth. ſpráutô (cito); altn. ſproti (virga) agſ. ſprota (ſarmentum) alth. ſprozzo (ſurculus, fulcrum) [hierher nhd. ſprütze?].

[*iud, áud, ud*] nr. 240. goth. biudan (offerre, jubere) alth. piotan, goth. biuds (menſa, opfertiſch) altn. biódr, agſ. bĕód, alth. piot, biet (menſa) [lex ſal. beudus (menſa) hierher auch beute (praeda) beutel (ſaccus) alth. pûtil, vgl. ſaccager]; kipot, altn. agſ. bod (mandatum); alth. poto, altn. bodi, agſ. boda (nuntius) altn. bodn (oblatio) agſ. bydel (praeco) alth. putil. — [240ᵇ. kriudan (trudere) alth. chrût, altſ. crûd —] nr. 241. goth. liudan (creſcere) alth. liotan (zuweilen unorganiſch : hliotan) alth. liut (populus) agſ. lĕód, altn. liód; goth. láuþs, -dis (homo) juggaláuþs, -dis (adoleſcens); alth. ſumar-lota (virgulta, palmites i. e. qui una aeſtate creverunt, gl. rhab. 976ᵇ jun. 242.) mhd. verderbt sumer-late (M. S. 1, 124ᵇ 2, 61ᵃ virga, herba); zweifelhaft, ob goth. ludja (facies) alth. andlutti hierher zu rechnen? — nr. 242. altn. ríóda (cruentare, illinere) ríódr (rubicundus) agſ. rĕód (rubicundus); altn. raudr, agſ. reád, alth. rôt (ruber) rôtên (rubere) mhd. rôt (rubigo) agſ. reádjan; rudu (rubor) ryden (lolium rubrum) ryd (rubigo) altn. rod, rodi (rubor) roda (leviter inaurare) mhd. roten (leviter rubere) [ſ. nachtr.]; das alth. riot (arundo) fällt nicht hierher, ſondern lautete früher hriot,

*) Die begriffe jacularí und gremium erläutert etwan unſer nhd. werfen und wurf (plica veſtis, ſinus) die alten rockſchöſse waren gefältelt und gefranzt; parallel ſtehet auch gêr (telum) und gêre (lacinia); ſchöſsel (catinus) alth. ſcuzila, altn. ſkutuli, agſ. ſcutel halte ich für ausländiſch (franz. eſcuelle, ſpan. eſcudilla aus dem lat. ſcutum).

agſ. hrēód. — [nr. 243. altn. hnióda (tundere) alth. pihniutit (excutit) ker. 251; hnotôt (quaſſat) 229. hnutten (vibrare) 282, altn. hnoda (depſere) hnoð (tudes, malleus) hnuðla (ſubigere)].

[*iuþ, áuþ, uþ*] *) nr. 244. alth. ſiodan (fervere, coquere) altn. ſióða; goth. ſauds (victima, cocta vel combuſta) altn. ſaudr (vervex); ſoð (juſculum) ſodning (coctio) nhd. ſôd (arſura ſtomachi) [ſudeler, koch im feldlager. Mel. jocoſ. tom. 2 nr. 372; ahd. ſalzſuti (ſalina)]; darf agſ. ſeáð (puteus, abyſſus) mhd. ſôt (Barl. 402.) hierher genommen werden (warme quelle)? vgl. brunno nr. 371. gewis nicht das agſ. ſuð (meridies) altn. ſuðr, = alth. ſund (auſter), ſo nahe die idee von calor, fervor gelegen ſcheint. —

[*iuf, áuf, uf*] nr. 245. goth. driuſan (cadere, ruere) driuſô
82 (praecipitium); dráuſjan (praecipitare) dráuſns (mica, πίπτουσα ἀπὸ τῆς τραπέζης, driuſandei af biuda) alth. trôr (cruor) [trôren (fallen machen) Diut. 3, 47] altn. dreyri (ſanguis); goth. drus (caſus) hochd. truſel (n. rivi) agſ. dryre (cruor); das goth. usdruſts (τραχεῖα) müſte via ruinoſa bedeuten, wenn es hierher gehört. — nr. 246. goth. kiuſan (eligere); káuſjan (guſtare) [dazu auch chôſôn (loqui) kôſen (blandiri)?] alth. chur (electio) nhd. koſten (guſtare) agſ. cyſt (electio) coſtjan (probare) altn. koſtr (electio) [ſ. nachtr.] — nr. 247. goth. liuſan (perdere) mnl. verlies (jactura) [nhd. verlies, burg-, wein-, ſtein-verlies]; goth. láus (liber) láuſjan (liberare) alth. lôs (ſolutus) lôſjan (ſolvere) lôſên (fallere) mhd. lœſen (ſolvere) lôſen (decipere) altn. laus (liber) lauſn (liberatio) leyſa (ſolvere) agſ. leás (fallax) leáſjan (mentiri) lŷſan, alŷſan (ſolvere); altn. los (ſolutio) agſ. lor, lyre (jactura) goth. fraluſts, nhd. verluſt (amiſſio) [luſtus (voluptas, ſolutio a curis)] — nr. 248. [goth. frius (frigus) II Cor. 11, 27] alth. vrioſan (gelare) altn. frióſa, agſ. frŷſan, nhd. frieſel (febris); [alth. frôren Diut. 3, 47] mhd. vrœren (gelare facere); altn. froſt, agſ. froſt, forſt, alth. vroſt (gelu) — nr. 249. agſ. hrēóſan (ruere) hrēóſe (caducus) hrŷſan (corruere); hruſe (mons, terra; ab aſpredine? vgl. goth. usdruſts nr. 245, oder a lubrico? vgl. das altn. hnaus nr. 251.) hror (pronus) hryre (ruina) — nr. 250. altn. gióſa (eructare, efflare) [gióſta (tempeſtas) Sn. 181.]; geyſa (furor) geyſa (graſſari) geyſir (fons bulliens); goſa (ſpirare) guſa (eructare) guſtr (flatus); vielleicht heißt das alth. guſu (T. 43, 1.) flamina ſt. flumina und gehört nicht zu gioẓan (nr. 220. vgl. th. 1, 171.) [aber der text hat flumina, und vgl. Schm. 2, 76] — nr. 251. altn. nióſa (ſternutare) nióſa (ſcrutari) alth. niuſan [pi-niuſan (nanciſci) ker. 201. niuſent (nituntur) 203. 'noſiumes' (comedamus) 187.] (ſteht goth. niuhſeináis Luc. 18, 44. f. niuſeináis?) agſ. nēóſjan (viſitare) altn. nióſn (exploratio); nauſna (olfacere); noſtr (nimia ſollicitudo munditiei); hierzu ſtimmt das

*) Schwankend in áuð, uð (ſ. oben).

agſ. noſe (naſus) mnl. noſe, anl. neus, doch im hochd. naſa und altn. nōs, naſar widerſtrebt der vocal. — Anderer wurzel iſt altn. hnióſa (labi) hnaus (ceſpes) hneyſa (lapſus) und merkwürdig die einſtimmung des lat. ceſpitare (auf glatten boden ſtraucheln).

[*īuſt, áuſt, uſt*] nr. 253. goth. kriuſtan (ſtridere); kruſts (ſtridor) — nr. 254. altn. lióſta (ferire); loſti (libido) loſtugr (lubens) lyſt (voluptas) lyſta (cupere) goth. luſtus (cupiditas) alth. luſt; die bildung von luſt aus lióſta beſtätigt durch gabaúris aus bairan (nr. 325.) und gir aus geiſan (nr. 511.) —

[*īuk, áuk, uk*] nr. 255. goth. lûkan (claudere) altn. lûka (janua) [frieſ. lûka (ziehen) Ehrentr. 1, 85. 200.]; laukr, alth. louh, agſ. leác (cepe, olus, herba, ab aperiendo folia); alth. loh (foramen) luccha (lacuna) nhd. locker (patens, mollis) alth. loh (operculum, übrig in houpitloh, mhd. houbetloch, capitium) piloh (clauſtrum, woher das mhd. bloch, nhd. block) altn. lok (operculum) lok (finis) lykja (ſolvere) lykt (concluſio) lykill (clavis) agſ. loc (clauſura). — nr. 256. alth. riohhan (fumare, exhalare) altn. riúka (fumare, turbari); alth. rouh (fumus) altn. reykr, agſ. rêc (fumus) rêcels (thus); mhd. ruch (thus) nhd. geruch (olfactus) gerûcht (fama) altn. roka (turbo); gehört hierher das alth. ita-ruhhan, agſ. ēd-rêcan (ruminare, wiederſchmecken?) ēd-roc (ruminatio)? und das agſ. rocettan (eructare, alth. ropfizan)? vgl. nr. 250. — nr. 257. agſ. ſmēócan (fumare); ſmoca (fumus) ſmocjan (fumare) nhd. ſchmauchen, die ganze form vielleicht aus nr. 553. entſprungen? — nr. 258. altn. ſtriúka (elabi); ſtroka (curſus) — nr. 259. altn. fiúka (vento ferri) fŷkja (affectu rapi) fûki (foetor) mhd. viuhte, nhd. [fauchen (ziſchen, thüring. blaſen, wehen)] feucht (putridus, madidus); feykja (in auras ſpargere); fok (ningor, procella, vgl. nr. 128.) alth. fuhtî (odor; iſt die mhd. interj. fiu, pfiu, pfî, neben pfuch, nhd. pfui verwandt?) vgl. nr. 543. — [nr. 260. kriukan, nhd. krücke. — nr. 261. diukan, dauk; mnl. dûken, dôc; ahd. tiohhan, tûhhan, tauh. —]

[*īug, áug, ug*] hierher das anomale dugan, alth. tugan (valere) wovon ich das alth. doht, toht (validus, probus) tohtar, goth. daúhtar (filia, wie magus, filius, von magan) agſ. dugud, alth. tugid, nhd. tugend (virtus) ableite und das goth. daúhts (δοχή von δέχομαι, d. i. aufnahme, wirtſchaft) ableiten möchte, wenn ein übergang des begriffs tugend in den von gaſtfreundſchaft zufällig iſt, vgl. agſ. dugud-gifu (munificentia) — nr. 262. goth. biugan (flectere, vertere) altn. biúgr (curvus) biúga (farcimen) alth. piuko (flexuoſitas, finus) [mhd. diu biuge Parz. 241, 19] agſ. bûgan (flectere, ſubmittere) bēógol (conſentiens) goth. biuhts (ſolitus) biuhti (mos, i. e. inclinatio, ſubmiſſio?); alth. pouc, altn. baugr, agſ. beáh (corona, annulus) altn. beygja (flectere) goth. us-báugjan (verrere, σείειν, i. e. ausſchwingen?);

alth. poko (arcus) agſ. boga, altn. bogi; alth. pucchan (inclinare) nhd. bucht (ſinus) altn. bugr (curvatura) buga (curvare, gratificare alicui); hierher auch goth. bugjan (emere) praet. baúhta, agſ. bycgan, bohte, engl. buy, bought? vermuthlich aus einem alten rechtsſymbol bei dem kauf zu erläutern. — nr. 263. alth. liukan, altn. liúga (mentiri, celare) goth. liugns (mendacium) liugnja (mendax) goth. liugan, -áiđa (nubere, i. e. tegi, vgl. hæman nr. 566.) goth. láugns (celatus) láugnjan (inficiari) alth. loukinan, nhd. leugnen, altn. laun (f. laugn, occulte) leyna (f. leygna occultare) leynd (f. leygnd, occultatio, alth. louknida);
24 alth. luki (mendacium) loga (mendax) altn. lyga und lygd (mendacium). — nr. 264. alth. ſûkan, altn. ſiúga (ſorbere); mhd. ſöugen (lactare); altn. ſuga (ſuctus) nhd. ſuckeln. — nr. 265. alth. triokan (decipere) triokâri (fallax) iſt [goth. driugan] altn. drýgja, agſ. drēógan mit der abweichenden bedeutung: exercere, patrare, pati, tolerare das nämliche? altn. draugr (umbra mortui, geſpenſt); alth. kitroc (fallacia, phantaſma) mhd. getroc, alth. trukida (ſuperſtitio) trukinâri (deceptor) [draúhts (turba) draúhtins, trohtin] — nr. 266. alth. vliokan (volare) altn. fliúga, agſ. flēóge (muſca) mhd. vliege; altn. flaug (volatus) fleygr (volucris) fleygja (in ſublime mittere) alth. vlougjan; alth. vluc (volatus) vlucchi (par volando) agſ. flugol (volucris) altn. fluga (muſca) nhd. flügel (ala) — nr. 267. altn. ſmiúga (repere) ſmiúgr (foramen); ſmeyga (irrepere facere); ſmuga (oſtiolum) [ſchwed. ſmog (veſtis) mhd. ſmücken (andrücken, anſchmiegen), aber nhd. ſchmücken, alth. ſmoccho (interula)?] —

[*īuh, áuh, aúh*] nr. 269. goth. tiuhan (ducere, trahere); altn. [tiugari (raptor)? Sæm. 6ª] taug (funis) teygja (attrahere) [ſ. nachtr.]; alth. -zoho, ſpäter -zogo (dux) agſ. -toga (idem) alth. zuhil (habena) zuht (diſciplina, alimentum) agſ. tyht, mhd. gezoc (tractus) zücken (rapere) — nr. 270. goth. þliuhan (fugere) alth. vliohan; goth. þlaúhs (fuga) mhd. vlœhen (fugare) [ſ. nachtr.]; vluht (fuga) altn. flôttr, agſ. flyht. —

[*īp, ap, ôp*] nr. 272. altn. drēpa (percutere) drēp (ictus) nhd. treff, triftig (pertingens); altn. drâp (caedes) dræpr (reus convictus). —

[*īb, ab, ôb*] nr. 273. goth. giban (dare) giba (donum) alth. kēpa, agſ. gifu (gratia) agſ. gēof (donum) gēofjan (donare) gifol (largus) altn. giöf (donum) goth. fragibts (deſponſatio) agſ. gift (donum, nuptiae) giftjan (nuptum dare) nhd. gift (venenum); goth. gabeigs (dives, ditatus, begabt) gabei (opulentia) altn. göfugr (dives) agſ. gafol (vectigal); mhd. gâbe (donum) gæbe (acceptus) altn. gæfa (felicitas) — nr. 274. altn. vēfa, alth. wēpan (moveri huc illuc, vagari, hernach von der hin und herfahrenden ſpule: texere) agſ. vēfel, vifel, nhd. wêbel (ſcarabaeus, a volitando) [mhd. wibel MS. 1, 136ª (curculio) nhd. wibeln, wibbeln (gregatim ſe movere)] altn. vēfr (tela) alth. wēppi (tela,

bald auch wuppi oder wuppa N. 89, 10. [Neoc. 1, 155 wobbe] wie im part. gewoben f. gewēben) agſ. vēft, altn. vēftr (ſubtegmen) mhd. wift, inwift, agſ. vēofung (textura) vēfels (pallium); alth. wapo [? hierher wappi (argumenta) ker. 31?], mhd. wabe (favus, quem apes texunt, gewirk) altn. vaf (trama, involucrum) vafra (vagari, nhd. wabern, von geſpenſtern) vafr-logi (flamma magica) alth. wabar-ſiuni (ſpectaculum) agſ. väferſỹne, vafung (ſtupor) altn. vafa (ingruere ſpectri inſtar) vafa, voſa (ſpectrum). — nr. 275. altn. ſofa (f. ſvēfa, dormire) ſvēfn (ſomnium) altſ. ſuēban; alth. anſuebjan, mhd. enſweben (ſopire); altn. ſvæfa (pacare) ſvæfill (cervical); hierher fügt ſich der name alth. ſwâpâ (ſuevi) agſ. ſvæfas, vielleicht pacifici? vielleicht pacificantes? [alth. ſuēp (aer) hierher? vgl. nachtr. f. 985 zu nr. 133. mhd. ſwiften (ſopire) Nib. 1874, 1. 1945, 3. nhd. ſchwichtigen.] —

[*īt, at, ēt*] nr. 277. goth. ītan, agſ. ētan, alth. ēzan (edere) dahin wohl agſ. ēten, ēoten, altn. iōtunn (gigas i. e. edo, lurco)?; goth. atiſk (ſeges) alth. eziſc, altn. etja (concitare) nhd. ätzen (mordere) altn. atall, ötull (mordax, ſeverus) alth. azal, woher das n. pr. atli, ezilo; altn. åt (eſus) âta (cibus) æti (edulia) ætr (veſcus) goth. af-êtja (edax) uz-êta (praeſepe) — nr. 278. goth. fritan (vorare); alth. vrazar (procax wo nicht vrahar zu leſen? [p. 135 ist angenommen vràzar; ſ. nachtr. abgefretzt (wie geetzt) H. Sachs 2. 2, 57c] vgl. altn. frår, pernix): mhd. vràz (lurco) gevræze (voratio) — nr. 279. altn. gēta (gignere, aſſequi) goth. bigitan (invenire) alth. âkēz (oblivio) altn. gēta (conjectura); goth. gatvo, altn. gata, alth. kaza (via, ſemita) altn. gat (foramen) mhd. ergetzen (reſtituere, reficere); altn. gât (cura) gætir (cuſtos) gæta (obſervare) gâta (aenigma) — nr. 280. goth. mitan (metiri) mitôn (cogitare, ermeßen) alth. mēz (menſura) altn. mēt (trutina); altn. mat (aeſtimatio); alth. màza (modus) altn. màti (modus) màta (moderari) mhd. gemæze (congruus) — nr. 281. goth. ſitan (ſedere) ſitls (ſedes) altn. ſēt (ſcamnum) ſētr (ſedes) alth. ſēz (ſedes) piſēz (obſidio) fraſēz (aerugo); goth. ſatjan (collocare) altn. ſetja, nhd. ſatz (poſitio) mhd. widerſaz (oppoſitio); goth. andaſēt (horrendum) altn. ſāt, ſātr (inſidiae viarum) ſâta (meta foeni) ſæti (ſedes)

[*id, ad, ēd*] nr. 282. goth. bidjan (rogare) bida (preces) bidagva (mendicus) alth. pēta (rogatio) kapēt (preces) pētôn (adorare) pētalôn (mendicare) mhd. anebēt (quem adoramus) altn. bidill (procus)*) — nr. 283. goth. trudan (calcare, ſub-

*) Keine ablautbildung, wenn man orare, rogare für die urbedeutung von bidjan hält, doch das ableitungs-i und der transitive ſinn deuten auf anderes; gilt rathen, ſo hieſs bidan früher liegen, jacere, humi proſterni, als ein flehender? hernach ward daraus bidjan, precari, einem anliegen, mit dem acc. der perſon? ſo nur erklärt ſich goth. badi, alth. petti, altn. bedr (eigentlich und bei Ulfilas lectulus κλινίδιον, κράββατος) analog dem goth. ligrs (lectus, κλίνη) mhd. lëger (grōſseres bett) von ligan, ſo wie dem ſtôle (thronus) von ſtalan (nr. 464.)

igere) altn. troda, agſ. trēdan, alth. trētan, goth. ustrudja (ſegnis, ?ſecedens) altn. trodningr (callis) nhd. mundarten trotte, trottbaum (torcular) agſ. trēd (paſſus) trode (veſtigium) mhd. trit (gradus); altn. tröd, pl. tradir (paſcua) tradka (ſupprimere) trödkun (ſuppreſſio) mhd. trat (veſtigium Triſt. 126ª) alth. trata (conculcatio) mhd. treten (conculcare); altn. tràda (terra culta) mhd. trât (abactio in paſcua) — [nr. 284. vidan, vaþ. invidan (abnegare) alth. inwit (dolus) agſ. invid. mit 288 zu verbinden: invidan einbinden, aufbinden, doloſe agere. —] nr. 285. alth. chnētan (depſere) kachnēt (maſſa)

[*īþ*, *aþ*, *éþ*] *) nr. 287. goth. qviþan (dicere) altn. qvēda (canere) alth. quēdan (dicere) altn. qvidr (teſtimonium) qvida (poema); altn. qvedja (ſalutare) alth. qvetjan (ſalutare) queti (ſalutatio) [altn. qvöd (vocatio) vgl. quadi n. gentis] — nr. 288. goth. viþan (ligare) altn. vidja (vinculum) alth. witta; altn. vadr (funis) ved (pignus) vedja (pignorare) alth. wetti (pignus); altn. vâd (pannus) alth. wât (veſtis) altn. vædaz (veſtes induere) — [nr. 288ᵇ goth. niþan (grundbedeutung labi, cadere? niþáis þôs, adjuva eas. Philipp. 4, 3) alth. nidar, nidana (deorſum, fallend) agſ. nidor; alth. kinâda (quies, niederlaſſung, herablaſſung, neigung, zuneigung) die sunne gât ze genâden (zur ruhe) altn. nâd (gratia) vera i nâdum (quieſcere) mhd. mit genâden lân (in ruhe) MS. 2, 83ᵇ mit genâden ſi. Lampr. Alex. 6130. mit genâden lebete (ruhig) ibid. 6192. vgl. Ben. gött. anz. 1829 p. 583. 584. —]

[*īſ*, *aſ*, *éſ*] nr. 290. goth. liſan (eig. ſammeln, dann aufs leſen der buchſtaben angewandt) vgl. nr. 411. alth. altn. liſt (ars, wohl eigentl. peritia legendi literas) lēſo (lector) [alth. leſōn. mit keleſōtemo tuoche iro wâte N. Bth. 13. ſich gürten, leſen und priſen fragm. 32ª vgl. Hoffm. 14, 20 leſun, liſinnae. 58, 38 liſinun, liſinnas]; altn. læs (literatus), das alth. lâri (vacuus), im nord. und ſächſ. ungebräuchlich, ſteht ohne wurzel, ſollte es hierher fallen und bedeuten: wo ſchon aufgeleſen iſt? dagegen gehört lêran (docere) gar nicht zu lēſan. [hierher int-lâſjan (ſolvere, ſolvi) ker. 130 (wo inlaſiumes, ſolvimur)? vgl. altn. lâs (ſera, laqueus) und dann nicht ſ. 264 aufzuführen. hierher agſ. laſo (paſcuum) a legendo gramina? vgl. ſ. 735] — nr. 291. goth. ganiſan (ſanari) alth. kaniſt (ſervatio); goth. naſjan (ſanare) alth. nerjan, nara (ſervatio, cibus); altn. næra (fovere, nutrire). — nr. 292. goth. viſan (manere, exiſtere, tegi?) vis (tranquillitas) alth. wiſt (ſubſtantia, cibus) heimwiſt (patria) andere compoſ. mit wiſt cap. III. wiſa (pratum, terra gramine veſtita?); goth. gavaſjan (veſtire) gavaſeins (veſtitus) vaſti (veſtis) alth. waſo

und wie bett, ſänfte, ruhe ſcheint das altſ. gibada oder gibâda: lavamen, beruhigung.

*) Auch hier die mehrbemerkten übergänge aus þ, d in d, t.

(ceſpes) mhd. waſec (herboſus) verwaſec (muſcoſus) Wigam. 12ᵃ vgl. Stald. 2, 436. [Lang (10 aug. 1831) bemerkt daß in ortsnamen waſen- das tief und feucht liegende bedeute. vgl. waſilus, waſal (pluvia) infra p. 99] mhd. waſtel (genus panis, woher franz. gaſteau, gâteau) vgl. nr. 572. [balvavêſei 1 Cor. 5, 8]

[*ik*, *ak*, *êk* und ſchwankend *uk*] nr. 294. goth. brikan (frangere) altn. brēk (debilitas, vitium); braka (crepere) brak (ſtridor) alth. praht (crepitus); altn. brâka (debilitare) alth. prâhha (ager ſterilis, infirmus) [un-prâhhi (rigidus) ker. 238]; goth. gabruk (fragmentum) alth. pruh (fragmen) widarpruht (repugnantia) [niuwi-pruht (novale) ſtein-pruhhil (latomus) nhd. brocke (mica) bröckeln. vgl. proſamo (p. 147) bröſeln (p. 273)] — nr. 295. goth. rikan (congerere) mhd. rēchen (congerere) alth. girih, girēh (diſpoſitio) ungirēh (tumultus) altn. rik (pulvis)?; goth. rakjan (extendere) altn. rekja (evolvere) alth. recchjan, rahha 27 (expoſitio, cauſa) [vielmehr zu ruahha (ad p. 44)] agſ. racu (narratio) mnl. raken, gheraken (pertingere, conſequi) altn. raka (colligere); goth. birêkja (periclitans); gehört hierher goth. raihts, alth. rēht (expoſitus, rectus)? — nr. 296. goth. vrikan (perſequi) alth. karih (ultio) mhd. gerich, altn. rēk und rēkſtr (propulſio); goth. vrakja, alth. recchjo (expulſus) agſ. vracu (vindicta); alth. râhha (ultio) agſ. vræc (exſilium) altn. ræki (vindicta) rækr (extorris) — nr. 297. alth. ſprēhhan (loqui) agſ. ſprēcan; alth. ſprâhha (lingua) agſ. ſpræce; alth. ſpruh (dictum); urbedeutung ſchwerlich loqui, vielleicht ramificare? noch heiſst agſ. ſprēc (ſarmentum) altn. ſprēk (ramentum) ſprâk (macula) alth. ſprahhulla (? ſprâhhulla) filiqua, quiſquiliae, ramentum, abſchneidſel, ſprâhhôn (ſcindere, zerſchneiden) — nr. 298. alth. ſtēhhan (pungere) agſ. ſticjan, goth. ſtiks (punctum) alth. ſtih, agſ. ſticel (aculeus) altn. ſtikill (apex) goth. ſtikls (poculum, cornu?); nhd. ſtachel (aculeus) agſ. ſtace (palus) alth. ſteccho (ſudes); nhd. ſtock (baculus) ſtücke (fruſtum) — nr. 299. alth. ſuēhhan (foetere) ſuēhhado (foetor) mhd. ſwēcher (foetidus) agſ. ſvēcan (odorari) [altſ. ſuēk (foetor) Hel. 124, 22]; agſ. ſvāc (odor) altn. ſvak (flatus) ſvaka (flare); altn. ſvækja (vapor ſuffocans) das im alth. und ſonſt fehlende mhd. ſwach (infirmus, exilis) könnte zu dieſer wurzel hören, wie vielleicht effoetus zu foetere? [ſ. nachtr.] — nr. 300. altn. lēka (ſtillare, colare) lēkr (rimoſus) lēki (ſtillatio); lakr (ſtillatio) lakra (aegre fluere) alth. lecchjan, lahta (rigare T. 138.) nhd. lache (aqua ſtagnans) lechzen (hiſcere) lechen (ficceſcere); altn. lækr (rivus); das goth. lêkeis, leikeis, alth. lâhhi, altn. læknir (medicus) würde ſich hierher fügen, wenn ein lēk für wunde (fließende oder ſpaltige?) zu erweiſen ſtünde. — [nr. 301. mhd. trēchen (congerere favillam) Schm. 1, 471. drācht (acervus cinerum). hierher truht (congeries, multitudo, plebs) truhtîn (qui praeeſt multitudini)? vgl. zu nr. 265. — nr. 302. ſ. nachtr. —]

[*ĭg, ag, êg*] hierher das anomale magan (poſſe, valere, pollere, gignere) alth. makan, mekin (vis, potentia) altn. megin, agſ. mägen (vgl. nr. 66. aljan von alan) goth. magus (genitus, filius) agſ. mēagol (potens) altn. mögr, goth. magaþs, alth. makad (virgo) goth. mahts (poſſibilis) mahts (vis) alth. maht, altn. màttr; goth. mêgs (gener) alth. mâk, altn. màgr. — nr. 303. goth. ligan (jacere) ligrs (lectus) alth. lëkar (cubile) altn. lëg (cubile) lëgr (caſtra); goth. lagjan (ponere) altn. lög (poſitio, ſtatutum) lag (ordo) laga (aptare) mhd. gelac (ſocietas); altn. lâg (inſidiae) mhd. lâge, altn. lægr (aptus, gelegen) læga (ſuccuba) alth. lëpar-lâko (uterinus). — nr. 304. goth. vigan (moveri, agi, auch movere, agere) [altn. aber vëga (interficere, vulnerare) zu 201] goth. vigs (via) altn. vëgr, alth. wëgôn (juvare) nhd. gewicht (pondus librae) [mhd. wige Diut. 1, 359 und
28 ſchon wiege (1, 351.)]; goth. vagjan (excitare) alth. wakan (currus) alth. vagn (ab agendo) mhd. wage (cunae, nhd. wiege, a movendo) [daz wac (pondus) Parz. 38, 24]; goth. vêgs (motus, fluctus) altn. vàgr, alth. wâc (fluctus, mare) altn. vâg, alth. wâka (libra) mhd. wâgen (moveri ad aliq., audere) mhd. wæge (utilis, promovens, auxilians) wægeſt (optime) — nr. 305. mhd. pflëgen (ſolere) pfliht (officium, obligatio) inphliht (tutela N. 134, 4.) — nr. 306. altn. þiggja (accipere, acceptare, δέχεσθαι); þegi (acceptor); þàga (gratia) þægr (acceptus) þægja (gratificari); þegja (tacere) alth. dagên durch: empfangen haben, nichts mehr fordern zu erklären ſcheint mir gezwungen und im goth. þahan gilt h ſtatt g. —

[*aih, ah, êh*] nr. 307. goth. fraíhan (quaerere) alth. chafrëgin (fando accipio) altn. frëtt (nuntius); vrâka (quaeſtio) vrâkanôn (conſulere), andere formen bei der conjugation nachzuſehen. — nr. 308. goth. ſaíhvan (videre) alth. ſëhan (videre) ſëha (pupilla) kaſiht (viſus, viſio); in dem alth. ſiuni (viſio) agſ. ſŷne, altn. ſión, ſŷn, mhd. ſiene ſcheint ſich der unorganiſche vocal auf eine, durch ausſtoß des h bewirkte verkürzung zu gründen; (vgl. tión nr. 195. læn nr. 194.) — nr. 309. alth. kivëhan (gaudere) altſ. gifëho (gaudium) goth. faíhu (pecus, opes) alth. vihu *); altn. fagna (gaudere) goth. faginôn (gaudere) fahêds (laetitia) [fullafahjan (ſatisfacere); gafëhaba (honeſte)], das goth. fahan (opes acquirere, capere) gafahs (captura) ſcheint hierher zu nehmen, zumahl ſich aus dem pluralablaut die alth. form vâhan wohl begreift vgl. nr. 221. — nr. 310. alth. kiſcëhan (fieri) kiſciht (factum) niuſciht (miraculum). — [nr. 311. ahd. fnëhan (ſpirare). — nr. 312. mhd. brëhen? goth. braíhvan? weil brahv —]

[*ĭl, al, êl, ul*] das anomale goth. ſkulan (debere) ſkula (reus, debitor) alth. ſcolo, mhd. geſchol (Gudr. 72ᵇ) goth. ſkulds

*) Wie das lat. gaudere den begriff der erfreuenden habe einſchlieſst und ſo andere wörter in den ſprachen.

(debitus, fas) alth. ſculd, -dî (debitum, peccatum, crimen); ohne zweifel bekennen ſich andere gangbare wörter mit den vocalen i und a zu dieſem ſtamme, die ich aber der dunkeln übergänge halber nicht anführe, vgl. nr. 563. — das anomale viljan (velle, benevelle) vilja (voluntas) altn. vil- und vēl- alth. wili- (in compoſ. bene-, zò-) altſ. wēlo, agſ. vēla (bona, opes) ſcheint nicht allein wegen val (placitum, electio) valjan (eligere) [valis (electus, optatus) welisunc] ſondern auch des ſchwankens der partikel wēla, wola, wēl, wale (1, 82. 471.) und der form wollen, wolta ſt. wēllen, wilta ganz in conj. XI. gehörig, machte nur das goth. váila (bene) keinen anſtand, wonach 1, 853. ein 29
veilan, váil aus conj. VIII. gemuthmaßt wurde, vgl. 884. 885., ſollte ausnahmsweiſe váila für vaila, vila gelten? [hierher wal (tepidus) K. 25ª walo (tepide); vul-þus (ſplendor)?] — nr. 313. goth. ſtilan (furari) altn. ſtēla; nhd. diebſtāl, agſ. ſtalu (furtum); altn. ſtuldr (furtum) agſ. ſtulor (furtivus) alth. ſtulingun (furtive) [âwerf-ſtulîg (divortivus) hrab. 959ᵇ; ſ. nachtr.] — nr. 314. alth. hēlan (celare) hēlm (galea) altn. hiâlmr (galea) hilmir (galeatus) hilma (occultare) altſ. hēlidhēlm, alth. helôthēlm (larva) mhd. gehilwe (nubes) [hēlm zu hēlan wie ſpan. celada (galea) zu celar]; goth. hali (tartarus, caverna) alth. helja, hella, mhd. helle, nhd. hölle, altn. hel (mors) alth. heljan (velare) helî (velamentum) halm (calamus, culmus, a cavitate?) vielleicht hierher alth. helid (galeatus, perſonatus? miles) agſ. hāleð, mhd. helet, nhd. held, altn. halr (vir); altn. hæli (refugium, latebra) alth. hâlingun (occulte O. I. 17, 84.) mhd. hælinc (occultatio) hæle (cura), ob alth. hâli (lubricus) mhd. hæle, aus dem begriffe dubius, obſcurus gefolgert werden kann? goth. huljan (occulere) mhd. hüllen, goth. hulundi (chaſma) altn. hul (tegmen) hylja (tegere) hylr (gurges) hulſtr (theca) hulins-hiâlmr (larva) goth. huls (cavus) ushulôn (excavare) alth. hol (cavus) altn. hol (cavitas)*) hola (foramen) mhd. holre (calamus), wahrſch. ſtammt auch alth. hold (favens) huldî (protectio) altn. hollr, hylli aus der wurzel. — nr. 315. alth. quēlan (cruciari, mori) agſ. cvilm (nex) cvild, alth. quilt (peſtis); alth. queljan (necare) agſ. cvellan, altn. qvelja, altn. qvōl (cruciatus) qvalari (tortor) alth. qualm (excidium) agſ. cvēalm (nex); alth. quâla (ſupplicium); altn. qvol (crebra tractatio); der verlorne ſinnliche urbegriff würde auch das altn. qveld (veſper) aufhellen. — nr. 316. alth. tuēlan (torpere, ſopiri); goth. dvals (ſtupidus) altn. dvali (deliquium) dvōl (mora) alth. tueljan (morari) tualm (ſopor) [goth. dvalmôn (inſanire)]; tuâla (mora); tuliſc (fatuus, f. tuuliſc) nhd. toll, altn. dul (ſtultitia f. dvul) dylja (illudere). — nr. 317. alth. ſuēlan (ardere) ſuilizan (calere) agſ. ſvēlan (uſtulare) ſvile (apoſtema) [mhd. daz ſwil (ad 1, 679) vgl. nhd. ſchwiele]; altn.

*) Vgl. κοῖλος und coelum, das wölbende, deckende, wie himin nr. 566.

ſvalr (ſubfrigidus) ſval (æſtus modicus) daher alth. ſuala-pah, ſuala-heim namen von örtern, wo mineralquellen ſind, [ſwalburn, mineralbrunne. Günther 3. nr. 152 (a. 1327)] ſualm (? tepor) ſualmaha (n. fluvii in Haſſia); altn. ſvæla (ſuffocare); nhd. ſchwül (calidus, alth. ſwuli?) agſ. ſvole, ſvolad (aeſtus, cauma); ſtutzig macht das oe im nnl. zwoel (tempus calidiſſimum) dem ein alth. ſwuoli und agſ. ſvôle (nach VII.) entſpräche? —

[*im, am, êm, um*] nr. 318. goth. niman (ſumere, capere) [nâmi hauſerit Diut. 2, 352[b] nimit haurit 353[a], altn. nëma (diſcere), mhd. hei, waz er von den tieren ſnëller ſprünge nam (lernte, ablah, abnahm) Gudr. 6[a] vgl. franz. prendre und apprendre, lat. capere, percipere] altn. nëma (niſi, ausgenommen): alth. nama (praeda) namo (nomen) *); altn. nâm (occupatio) alth. nâmi (acceptus) goth. andanêms (gratus) altn. næmr (capax); goth. arbinumja, agſ. yrfenuma (heres) goth. andanumſts (acceptio) alth. ſikinumſt (victoria) etc. — nr. 319. goth. qviman (venire); alth. piquâmi (commodus) altn. kæmr; goth. gaqvumſts (conventus) alth. chumſt, altn. koma (adventus). — nr. 320. goth. gatiman (decere) alth. zëmen; alth. zemjan (domare) altn. temja (domare) alth. zam (manſuetus); kizâmi (decens, conveniens); kizumſt (decus) nhd. zunft (conventus). — nr. 322. mhd. ſtëmen (cohibere) [ſtimern (ſubridere)] mit hin und wieder ausbrechender gemination, goth. ſtamms (balbutiens i. e. loqui cohibitus) altn. ſtamr (haeſitans) ſtama (lingua haeſitare) alth. ſtamalôn (balbutire) nhd. ſtemmen (aquam ſtagnare facere, mole truncove) alth. ſtam, -mmes (truncus, ſtirps,? cohibens, vgl. ſtockſtill, ſtumm wie ein ſtock, block); alth. ſtum, -mmes (mutus) [geſtumôn (cohibere) Diut. 2, 287[b]] mhd. ſtum, -mmes und daneben unorg. ſtump, ſtumbes (1, 1079.) nhd. ungeſtüm (inquietus, impetuoſus). — nr. 323. mhd. ſchëmen (erubeſcere) ſchëm (pudor); ſcham (pudor) ſchamen (pudere) [ſkanda, ſcanta für ſkamda?]

[*in, an, ên, un*] das anomale man (μέλλω) [gaminþi (commemoratio)] alth. manôn (monere) varmanên (contemnere) varmano (contemptor) altn. mana (provocare); goth. munan (cogitare, putare) gamunan (meminiſſe) gamunds (memoria) altn. mynd (effigies, memoria) mynda (formare) muni (animus) munir (facultates) munr (voluptas, voluntas) [munſt (forma) Diut. 1, 430]; auch hierher fallen ſicher andere bekannte wörter, deren verbindung noch ein räthſel iſt; unorganiſchen übergang in die form inn, ann, unn bewähren: goth. uſarmunnôn (obliviſci) alth. minnôn (meminiſſe, amare) minna (recordatio, amor) altn. minni (memoria) minna (monere) [manna (homo) bei Tacitus mannus,

*) Gerade ſo gehören im ſlaviſchen die mit der deutſchen wurzel identiſchen wörter und begriffe imu (capio) und imja (nomen) zuſammen. Die aphäreſe des a iſt leicht darzuthun, bei einigen compoſitis tritt es wieder vor, vgl. ruſſ. emlju (capio) vnemlju (intelligo, vernehme) ſnemlju (ich nehme ab). Lith. immu (capio) lett. jemmu und njemmu.

man (homo) pl. mans (vgl. gaman und mana-ſêþs) denkendes, vernünftiges weſen. ſanſkr. manus, manuſhya, menſch. vgl. ind. bibl. 2, 344] — nr. 324. mnl. ſtênen (gemere); alth. ſtunôd (ſuſpirium) altn. ſtynja (ſuſpirare) —

[*aír, ar, êr, aúr*] das anom. goth. gadar [es heißt dars], alth. tar (audeo, praeſumo) tarôn (temerare, laedere) tara (nocumentum) terjan (laedere) altſ. derjen; goth. gadaúrſta (audebat) 31
alth. turſta, katurſt (temeritas) und mit unorg. gemination turrum (audemus); gehört hierher das mhd. adj. untære (debilis, triſtis, puſillus? Stolle hinter Triſt. 147[b]) adv. untâre (perpuſillum, gegenſatz von audacter)? dann verdiente die ſchreibung târe vor dâre vorzug (1, 340) [infra p. 625]; in dem altn. diarfr (audax) weiß ich das f nicht zu erklären, zu pidêrpi (nr. 439) fügt es ſich gar nicht. — nr. 325. goth. baíran (ferre, prae ſe ferre, manifeſtare) alth. pêran, altn. bêra [auch tranſitiv onerare: bêra biori, potu inebriare Sæm. 138[a]], bêri (portator) alth. pirſc (fertilis) pêrd (genimen) pirihha, altn. biörk (betula) alth. pira (pyrum, wegen des kurzen i ſchwerlich aus dem lat.) [alth. pirnan (erigere) biril (corbis) miſtbêr (trage) a. w. 2, 191. pêro (urſus) vgl. fera]; alth. par, altn. ber (manifeſtus, nudus) [alth. irbarôn (manifeſtare)] goth. baris, agſ. bere (hordeum) goth. barn (infans) barms, alth. param (gremium) alth. perjan, altn. berja (ferire, formare) mhd. ber (ictus) [altn. bar (ſemen, oculus arboris) lat. far farina, alth. bar-t (barba) goth. baruſnjan κόσσβειν]; goth. bêruſjôs (parentes von parere) alth. pâra (feretrum) altn. bær (ferendus) alth. -pâri (ferax) kipârida (geſtus); goth. baúrs (genitus) [gabaúr λογία] gabaúrds (generatio) baúrjôdus (voluptas, vgl. nr. 254.) alth. kipurt (genus) kipurjan (convenire) purdî (onus) pora- (elate-, valde-) urbor (reditus) *) altn. byrja (incipere) [byr (ventus ferens)] — nr. 326. goth. taíran (rumpere) alth. zêran; zerjan, zerran (lacerare) mhd. zern (conſumere); goth. gataúra (ruptura) taúrnan (rumpi) wahrſch. alth. zorn (ira, i. e. eruptio) [das zerriſsene, wie hader (zorn und fetze, lumpen)] vgl. cap. V. die partikel zêr- zur-, altn. tor- [ſ. nachtr.] — nr. 327. alth. ſcêran (tondere, ſecare) ſcêro (talpa, a fodiendo terram) [ſcêra (forpex) bonn. 24, 1. alth. ſcira (cura) engl. ſhire]; altn. ſkôr (barba, a tondendo) ſkard (inciſura) alth. ſcarta, alth. ſcara (ſectio, cohors); ſcâri (forfex) altn. ſcæri; alth. ſcurt (tonſura) altn. ſkurdr (vulnus, ſculptura) ſkora (incidere) agſ. ſcêort (brevis, abgeſchnitten?) — nr. 328. alth. ſuêran (dolere) ſuêro (dolor, ulcus) nhd. ſchwierig (difficilis); ſuerido (dolor) ſuarm (turba, a gravando, incumbendo?) [goth. ſvarê (temere, fruſtra)]; goth. ſvêrs (honoratus, i. e. gravis?) **) alth.

*) Vgl. vôkrs (nr. 93.) und τόκος (foenus und proles) τοκεύς (parens) von τίκτω.

**) Vgl. lat. onus, onuſtus mit honos, honeſtus; früher galt honus f. onus (Schn. 1, 183.)

ſuâri (gravis, moleſtus) vgl. nr. 222. — [nr. 329. duëran, vgl. zu 1, 861. 897. tuarôn N. Cap. 79. Bth. 209. 67. —]

[*ill, all, ull*] nr. 332. alth. hëllan (ſonare) mhd. hël, -les (ſonorus, allmählig ſpäter clarus); agſ. hëal, hëalle (aula, quae reſonat) alth. halla, altn. höll (aula) hellir (antrum) [halm (culmus) hierher? ſ. nr. 314] — nr. 333. mhd. bëllen (latrare) agſ. x2 bël, bëlle (campana) alth. miſt-pëlla (lyciſca) mhd. widerbille (repugnans); agſ. bulluca (vitulus) nhd. bulle (taurus); wenn der übergang auf ein hallendes, rundes gefäß ſtatthaft iſt, ſo gehören hierher: altn. böllr, mhd. bal (pila) agſ. bolla (vas, globus) [alth. hirnipolla (caput) Diut. 1, 267ᵃ] mhd. hirnbolle (cranium) bolle (gemma arboris) vgl. bolſter (glomeratio) und unten C, b. [balmunc (enſis tinniens)? arspelli (nates) Rhaban bei Goldaſt, arspello (natium) monſ. 325. arspellon (natibus) 334. vom ſg. arspal] — nr. 334. alth. ſcëllan (ſonare) nhd. ſchelle (campanula) altn. ſkëllr (tinnitus) ſkillingr (aes ſonans); mhd. ſchal, -lles (clangor); vielleicht alth. ſcollo (gleba, terra reſonans) [vgl. 563.] und mhd. ſchülle (? Ben. 261.) — nr. 335. mhd. ſwëllen (tumere) ſwëlle (limen, i. e. ſublime, turgens); nhd. ſchwall (tumor) [goth. uſſvalleins (inflatio) II Cor. 12, 20. hierher ſualm? ſ. nr. 317]; altn. ſullr (tumor) alth. ſuulſt, ſwulſt (tuber) — nr. 336. alth. wëllan (volvere) wël und verſtärkt ſinawël (rotundus, volubilis) wëlla (unda, a volvendo) [daz gewille (fluctus) mart. 145. liederſ. 1, 336. 344.]; wal, -lles (fundamentum, agger) altn. völlr (campus) mhd. gewelbe (fornix); alth. wullido (nauſea, a revolvendo) nhd. wulſt (involucrum); [hierher wolla (lana)? die gewundne, gekräuſelte? ſlav. vlna lana und fluctus (Dobrowſky inſtit. p. 112)] iſt das goth. vilvan (rapere) nr. 348. vilva (raptor) derſelben wurzel? — nr. 337. mhd. gëllen (perſonare) gëlm (ſtrepitus); galm (idem) [gal (cantus) liederſ. 1, 131. zu galan? gollen Diut. 3, 73] — nr. 338. altn. hvëlla (tinnire) hvëllr (ſonorus) hvëllr (clangor) hierher das alth. huëllêr (procax, vorlaut)? — nr. 339. altn. ſmëlla (crepere) ſmëllr (crepitus) — nr. 341. mhd. knëllen (ſtrepere); nhd. knall (fragor) [knüllen] — nr. 342. mhd. quëllen (ſcatere) quëlle (fons) [qualle (ein großer, plumper menſch?) liederſ. 3, 328. 403]

[*ilp, alp, ulp*] nr. 343. alth. hëlfan (juvare) hëlfa, hilfa (juvamen) mhd. gehülfic (auxilians) — [nr. 343ᵇ hvilpan (? latrare) agſ. hvëlp (catulus) ahd. huëlf, mhd. wëlf. diu wulpinne (canis fem.) Gudr. 53ᵃ 54ᵇ wulpen-ſant Gudr. —] nr. 345. agſ. gëlpan (ſuperbire) mhd. gëlpf, gëlf (arrogans, corruſcans) gegëlfe (arrogantia) agſ. gëalp (ſonitus) altn. giâlp (ſtrepitus) [mhd. der galf (ſonitus) miſc. 1, 125]; gûlpa (tumere) agſ. gylp (gloria). —

[*ilb, alb, ulb*] nr. 344. agſ. dëlfan (fodere) dëlfing (foſſio) nnl. dëlf, dëlve (foſſa) [folglich mhd. tëlben, nicht dëlben. vgl. ruſſ. dolbiti, ſerb. dupſti, böhm. dlaubati] — nr. 346. altn. ſkiâlfa (tremere) ſkiâlf (tremor); ſkelfa (terrere). —

[*ilv, alv, ulv*] nr. 348. vilvan (rapere) valvjan (volvere) vulva (rapina) f. nr. 336. —]

[*ilt, alt, ult*] nr. 349. goth. ſviltan (mori) altn. ſvēlta (eſurire) ſvēlta (fames); goth. ſvults (mors) agſ. ſvylt, altn. ſultr (fames f. ſvultr) — nr. 350. agſ. ſmēltan, alth. ſmēlzan (liquefieri) nhd. ſchmelz (electrum); alth. ſmalz (adeps eliquatus) alth. ſmultar (liquidus, ſerenus) agſ. ſmylte, ſmolt (ſerenus und dann placidus, tranquillus, veſpertinus, wie das lat. ſerenus zu ſerus gehört) — der davon abzuſondernden agſ. form mēltan fällt zu: alth. milzi, agſ. milte, altn. milti (lien, ſplen) a concoquendo, ſolvendo ſuccum, forte urinam?; alth. malz, altn. malt (polenta concocta) altn. melta (ſolvere, chylificare). —

[*ild, ald, uld*] nr. 351. goth. gildan (rependere) gild (tribu- 33
tum) alth. kēlt (cultus, oblatio, tributum, pecunia) altn. giald (pecunia) goth. gilſtr (tributum) alth. kēlſtar (tributum) kilſtirro (tributarius); [ingeltan, pract. ingalta (punire) N.] mhd. gülte (debitum) nhd. gültig. — nr. 352. alth. ſcēltan (inculpare) ſcēlta (convitium) vielleicht verwandt mit ſculd (culpa) [ſ. oben ſculan] nach dem bekannten verderbnis des d in t. — [ſ. nachtr.] —

[*ilk, alk, ulk*] nr. 353. mhd. mēlhen (mulgere) pract. malch (nicht mēlken, malc) milch (lac) altn. miólkr; altn. mylkja (mulgere) mylkr (lactans) nhd. molke (ſerum). — [nr. 354. agſ. ſolcen (languidus) engl. ſulky. —]

[*ilg, alg, ulg*] nr. 355. alth. pēlkan (tumere, iraſci); goth. balgs, alth. palk, altn. belgr (follis, venter, pellis); altn. bylgja (unda). —

[*ilh, alh, ulh*] nr. 356. mhd. ſwēlhen (glutire) ſwēlch (lurco) vgl. nr. 277.; altn. ſvelgja (devorare) ſvelgr (gurges). — nr. 357. goth. filhan, alth. vēlehan, altn. fela (condere, recondere, occulere, commendare, ſepelire) alth. vēlaho (conditor) goth. uſfilhs (ſepultura) [anafilhs (traditio)] mhd. bevēlch, nhd. befehl (mandatum); goth. fulhſni (latibulum) fulgins (abſconditus). — nr. 358. mhd. dēlhen (celare) [be-dēlhen (1, 940)] altn. dylja (celare) verſch. von dylja f. dvylja nr. 316? dylgjur (inſidiae, occultationes) dyljendr (inſidiatores, diſſimulatores, inimici) dolgr (hoſtis), vgl. goth. dalgs (fovea).

[*imm, amm, umm*] nr. 359. alth. primman (rugire); nhd. brummen. — nr. 360. alth. ſuimman (natare); goth. ſvamm (ſpongia, quae diluit, dann fungus); nhd. ſchwemmen (abluere) ſchwemme (piſcina); goth. ſvumfl (natatorium) vielleicht auch ſumft (palus, zuſ. geſchwommenes waſſer, f. ſwumft?) nhd. ſumpf; Pictorius hat ſchwumm f. natatus und ſpongia. [ſ. nachtr.] — nr. 361. agſ. grimman (ſaevire) grim, grimme (aſper, ferus). — nr. 362. mhd. klimmen (ſcandere); nhd. klemmen (arctare) altn. klemma (anguſtiae) [der klam (angina) kolocz 185, klammer; beklommen (anguſtus)] — nr. 364. [mhd. glimmen, glam (candere) vgl. altn. glamm (tinnitus)] nhd. glimmen (micare) nhd.

glinſter (ſcintilla) f. glimſter? vgl. nr. 495 [und glumſen (ſcintillare) gluns (ſcintilla)].

[*imp, amp, ump*] nr. 365. goth. trimpan (calcare); altn. trampa (conculcare) tramp (conculcatio) trampr (equus ſuccuſſator) nnl. trampelen (pedibus proculcare). — nr. 366. agſ. limpan (evenire) gelimpan (convenire) gelimp (caſus) alth. kalimpf (modeſtia) nhd. glimpf; altn. lempa (temperare) lempi (moderatio) [der ungelump Diut. 1, 449. gilump-lih O. IV. 11, 41.] — nr. 367. agſ. rimpan, mhd. rimpfen (rugare); [mnl. ramp Maerl. 2, 208] nnl. ramp (infortunium, contorſio) alth. rampſt, nhd. ranſt (labrum, margo) [ſ. nachtr.]; rumpf (truncus) altn. rumpr (clunes).
34 — nr. 368. mhd. dimpfen (fumare); dampf (fumus) dempfen (ſuffocare) altn. dampi (vapor); nhd. dumpf (vaporoſus) alth. dumphilo (gurges) — nr. 369. mhd. klimpfen (ſtringere); altn. klampi (fibula) — nr. 370. mhd. krimpfen (premere); krampf (ſpaſmus) altn. krappr (arctus, curvus) kreppa (coarctare) nhd. krempfen; krump (curvus, nicht krumpf) ſcheint anderer wurzel. —

[*inn, ann, unn*] das anomale kunnan (noviſſe, dann valere, gignere, wie magan) alth. chinni (gena, mala) altn. kinn (mala) alth. chind (infans); goth. kannjan (notificare) alth. chennjan (noſcere) altn. kanna (ſcrutari) kenna (ſentire, docere) kendr (notus) kenning (nota) kenſl (notio); goth. kunþs (notus) kuni (genus) -kunds (-gena) kunnan (obſervare) alth. chunni (genus) chuninc (generoſus) altn. kyn (genus) alth. chunſt (ſcientia). — das anomale unnan (favere) dahin vielleicht goth. Inn (intro) altn. inni (domicilium); goth. anſts (favor) alth. anſt, altn. âſt; nhd. gunſt (favor) altn. unnuſta (amica) yndi (jucunditas) — nr. 371. goth. brinnan (ardere) brinnô (febris); inbrannjan (cremare) alth. prennjan (comburere) prant (titio) altn. brandr (titio, lamina enſis) brenſla (combuſtio); altn. bruni (uſtio) brynja, alth. prunnja (lorica coruſcans) alth. prunno, altn. brunnr (fons, a limpitudine, an a fervore ſcaturiginis?) goth. allbrunſts (holocauſtum, alth. allbrandopher N. 64, 2) [brun-zen (ſ. 219)] — nr. 372. goth. duginnan, altſ. biginnan (incipere) alth. anakin, pikin, -nnes (initium) mhd. begin, -nnes. — [nr. 373. linnan. altn. linni (ſerpens, fervus)? —] nr. 374. goth. rinnan (fluere) urrinnan (oriri) rinnô (torrens) mhd. rinne (curriculum aquae) rinnel (canalis); goth. urrannjan (oriri facere) alth. rennjan (currere) vielleicht rant (margo, quod emerſit?); goth. runs (curſus) alth. antrunnjo (profugus) altn. runnr (ſurculus) [ebenſo litth. teku (fluo und curro) užteka ſäulė (ſol oritur)] — nr. 375. goth. ſpinnan (nere) alth. ſpinnala (fuſus) nhd. ſpindel, alth. ſpinna (aranea) nhd. geſpinnſt (tela, filum); alth. ſpannan (tendere) ſpanna (ſpithama); alth. uſpunna (aus urſpunna, das ausgeſponnene? ſtupa) unorganiſch aber hat ſich ſpunni (uber) in dieſe form verloren, vgl. nr. 71. — nr. 376. goth. vinnan (pati) alth.

vinnan, altn. vinna (laborare, acquirere) vgl. nr. 503. [kiwin (certamen) ker. 227.] alth. uparwinnan (vincere) nhd. unorg. überwinden, nhd. gewinn und gewinnſt (lucrum) altn. vinna (opus) alth. uberwint (victoria N. 75, 4. uberwunt ſtehet 70, 1.?); ubarwant (victoria) O. V. 10, 24. — nr. 378. alth. finnan (ire, tendere, intendere) goth. finþs, alth. find (iter) goth. gaſinþja, alth. findjo (comes) altn. finn (punctum temp., vices) finni (animus); goth. ſandjan (mittere) alth. ſant (miſſus); vielleicht goth. ſunna, ſunnô (ſol), die am himmel reiſet? oder müßen die formeln finnan und finþan ganz getrennt werden? [ſuntia? aberratio de via? altſ. ſundea, agſ. ſyn, gen. ſynne, altn. ſynd, altfrieſ. ſende] — nr. 379. mhd. trinnen (congregare, ſegregare?); trennen (ſeparare); trunne (grex) [ſ. nachtr.]. —

[*īnt, ant, unt*] nr. 380. agſ. ſtintan (hebetare) nhd. ſtinz, ſtint (ein kleiner fiſch); ſtenzen (truncare, decerpere); ſtunt (hebes) nhd. ſtunz (vas anguſtum, exiguum). — [nr. 380ᵇ. zwinzen Stieler 2663 (= blinzen) verzwunzen Simpl. 2, 389. —]

[*īnd, and, und*] nr. 382. goth. bindan (ligare) alth. anapint (liciatorium) pinta (faſcia) mhd. underbint (diſcrimen) altn. binding (ligatio); goth. bandi (vinculum) bandja (vinctus) alth. pant, altn. band (vinculum) altn. benda (funis) goth. bandvô (ſignum) bandvjan (nutare) altn. bending (nutus) benda, banda (innuere); goth. andbundnan (ſolvi) nhd. bund (unio). — nr. 383. goth. vindan (volvere, involvere) altn. vindr (obliquus) nhd. windel (involucrum); goth. vandjan (vertere) alth. want (paries) wantalôn (mutare, negotiari) altn. vöndull (volumen) vöndr (virga, ſcopae) mhd. gewant (pannus) [wantus, altn. vöttr, chirotheca]; vielleicht fügen ſich hierher wunta (vulnus) und wuntar (miraculum). — nr. 384. alth. ſcrintan (findere); nnl. ſchrand (acutus) ſchrandſe (ſciſſura); alth. ſcruntuſſa (rima). — nr. 385. alth. ſlintan (glutire); mhd. ſlunt (guttur) [geſlende (leckerei) Wh. 326, 28. ſ. nachtr.] — nr. 386. agſ. ſvindan, alth. ſuintan (evaneſcere) nhd. ſchwindel (vertigo); ſuentan (perdere) mhd. ſwant (deſtructor Parc. 71ᵇ) [alth. ſuendi (verderb) N. Cap. 28. ſ. nachtr. vgl. unten p. 528 und oben nr. 168.] — nr. 389. mhd. ſchinden (excoriare) altn. ſkinn (corium); nhd. ſchund (purgamen) wie fügt ſich mhd. ſchünden, alth. ſcuntan (incitare, allicere)? die haut reizen? — nr. 390. agſ. grindan (molere); alth. grendil (grave robur, gl. jun. 388. wie lat. molere zu moles?) altn. grannr (tenuis,? comminutus); grunnr (fundus) agſ. grund (terra, pulvis) [wie malm zu malan. — nr. 393ᵇ. þindan ſ. nachtr.] —

[*īnþ, anþ, unþ*] *) nr. 394. goth. finþan (invenire) altn. finna; agſ. fandjan (tentare); altn. fundr (conventus) mhd. vunt (inventum) [ahd. funden (ſubire, adire) N. Cap. 106. 108. Bth. 118. gifundan bei O.] — nr. 395. goth. hinþan (capere) altn. hind,

*) mit übergängen des þ in d.

alth. hinda (cerva); ? goth. handus (manus, qua capimus) vgl. 498. handugs (prudens, capax?) alth. hantalôn (negotiari) [auch in andern ſprachen hand und thun, handeln (Liſch p. 21)]; vielleicht hunds, alth. hunt (canis, qui capit feras)? hunta (captura).

[*inſ, anſ, unſ*] nr. 396. goth. þinſan (trahere), alth. dinſan; mhd. gedenſe (commotio Parc. 144ᵇ); daher vielleicht das rom. danſa (chorea) bei der zurücknahme in tanz [mhd. danz] vergröbert?, vielleicht das alth. [duns N. Cap. 169 mit langemo dunſe, 26 kâheſ tunſes, 111 mit temo dunſe] dunſt, duniſt (procella, turbo, zuſ. gezogenes wetter, nhd. vapor, vgl. aufgedunſen, aufgeblaſen und nr. 571)? —

[*ink, ank, unk*] nr. 397. goth. drigkan (bibere) altn. drēcka (potare) drickr und drēcka (potio) agſ. drinc (potus) alth. trinho (potator); goth. draggk (potus) alth. tranh, goth. dragkjan (potum praebere) altn. dreckja (mergere); mhd. trunc (hauſtus) altn. dryckja (potatio) druckna (ſubmergi) alth. trunhanan. — nr. 398. goth. ſigqvan (labi) alth. ſinhan, agſ. ſincan (delabi) ſinc (cumulus, congregatio, opes) vgl. die idee von verſunkenen ſchätzen und ze ſamen ſigen hieß: cumulari, congeri; goth. ſagqvs (occidens) agſ. ſencan (mergere). — nr. 399. goth. ſtigqvan (ruere, ferri) mhd. ſtinken (exhalare); goth. gaſtagqvjan (offendere) mhd. ſtanc (odor) agſ. ſtencan (ſpargere) altn. ſtöckva, ſchwed. ſtänka (adſpergere) nhd. durchſtänkern (inveſtigare) [ſ. nachtr. altſ. ſtunka (olfactu) argent. 8ᵃ. vgl. nr. 418?] — nr. 400. altn. hröckva (torquere) agſ. vrincle (ruga); vrence (machinatio) nhd. ränke — nr. 401. agſ. acvincan (perire); acvencan (extinguere). — nr. 402. agſ. ſcrincan (contrahi); ſcrencan (ſupplantare) mhd. ſchrank (fraus) altn. ſkrök (figmentum, dolus) — nr. 403. agſ. ſvincan (laborare) ſvinc (labor); ſvencan (fatigare) hierher ſcheint, nach irgend einer modification des begriffs das mhd. ſwanc (vibratio) ſwankel (vibratilis) zu fallen. — nr. 404. mhd. hinken (claudicare); altn. hökt (claudicatio) hökta (claudicare, ? mhd. henkezen) [mhd. hanc? (claudicans)] — nr. 405. mhd. winken (nuere) winc (nutus); wanken (nutare) wenken (retrocedere) wanc (ceſſio, motus) [wunk (nutus) Simpl. 2, 352. 393] — nr. 406. blinken (micare); blank (nitidus) blenken (dealbare). — nr. 408. agſ. ſlincan (repere); nhd. ſchlank (ſinuoſus, gracilis?) das altn. ſlökva (extinguere) weiß ich nicht hierher zu bringen. —

[*ing, ang, ung*] nr. 411. goth. ſiggvan (legere literas, urſpr. aber ſammeln, colligere vgl. nr. 290.) ſpäterhin: das geleſene herſagen, recitare, canere, mhd. ſingære (recitator, poëta); altn. ſængr (lectus) mhd. ſange (manipulus, faſciculus) ſanc (cantus) altn. ſöngr (cantus) ſängra (murmurare) agſ. ſängan (engl. ſinge) nhd. ſengen (uſtulare, d. h. kniſtern machen? vgl. Parc. 25ᵃ); mhd. ſüngeln (crepitare) [Oberl. v. ſineck hat ſünkeln und 1502 ſinkeln. von der minne ſiure beſunget Mart. 88ᶜ] — nr. 412. mhd.

dringen (urgere); drengen (premere) gedranc (preſſura Wilh. 2, 180ᵇ) gedrenge (idem) altn. þrengja (coercere) þröngr (arctus) þröng (anguſtiae) — nr. 413. mhd. twingen (cogere) [ſ. nachtr.] altſ. gethuing (coactio); mhd. [zwanc liederſ. 1, 318. nhd. zwang] getwanc (coactio) twengen (comprimere) altn. þvengr (corrigia) — nr. 414. alth. prinkan (afferre); heim-prunc (reditus) [ſ. nachtr. vollebrinc ſubſt. Mart. 200ᵈ] — nr. 415. mhd. ſpringen (ſalire) urſprinc (origo, ſcaturigo) nhd. beſpringen (inſilire, 37 coire) alth. hewi-ſprinko (locuſta) altn. ſprînga (disrumpi); mhd. ſprengen (ad ſaliendum excitare) altn. ſprengja (rumpere) ſprengr (ruptura) alth. ſprankôn (ſalire) altn. ſpránga (tranſcendere); nhd. ſprung (ſaltus, ruptura) urſprung (origo) — nr. 416. agſ. ſvingan (verberare) ſving (flagellum) altn. ſvingl (incerta vagatio); ſvengan (quaſſare) ſvenge (concuſſio); nhd. ſchwung (vibratio); wahrſch. hört hierher alth. ſuangar, mhd. ſwanger (gravidus, i. e. deſes, concuſſus) agſ. ſvongor (deſidioſus) [vgl. altn. þûngr nr. 420] altn. ſvângr (famelicus, jejunus) — nr. 417. agſ. cringan (occumbere) altn. kringr (gyrus) krîngr (dexter); krûngr (gibber). — nr. 418. altn. ſtînga (pungere) ſtîngr (punctio); mhd. ſtange (contus) ſtengel (caulis); alth. ſtunkniſſi (compunctio) altn. ſtûnga (punctura) [mhd. diu ſtunge (inſpiratio) Mar. 121] — nr. 419. agſ. vringan (torquere) mhd. gerinc (contentio) [ſ. nachtr. mhd. gerenge Ben. 379. hierher ringe (levis?)] — nr. 420. agſ. þingan (?graveſcere) þing, alth. dinc (res gravis? litigium) agſ. þingjan (intercedere); altn. þûngr (gravis, praegnans, deſes, ſegnis) oder für þvûngr zu nr. 413? — nr. 421. altn. ſlöngva (jacere, projicere) ſlîngr (vacillatio) ſlingr (agilis) mhd. ſlingære (funda); mhd. ſlange (ſerpens) altn. ſlánga (ſerpens, funda) ſlöngvi (coluber, funditor) [ſ. nachtr.] — nr. 422. mhd. klingen (ſonare) [zumal vom waſſer] klinge (torrens) nhd. klinge (lamina coruſcans); mhd. klanc (ſonitus); ſeltner klunc (ſonitus) Ottoc. 21ᵃ, altn. klûngr (ſaxetum) mhd. hôhklunge (altiſonus, ſuperbus M. S. 2, 205ᵃ; wahrſch. Ben. 291. hôhklingære, ſuperbiens, zu beſſern?) — nr. 423. mhd. lingen (ſuccedere) gelinge (ſucceſſus) alth. linkiſo (proſperitas) [gelinc kolocz 250. diu linge Parc. 43ᵃ]; goth. lagga (longus) alth. lank (ductilis, continuus) lankara (deambulatio) kilankan (pertingere) lankſam (diuturnus) kilenkida (affinitas) [vgl. Schmeller 2, 483]; alth. lungar (citus, proſper) agſ. lungre (ſubito); ob lunge (pulmo) verwandt? vgl. altn. lingvi (coluber) lûngr (ſerpens) — nr. 425 ſtringan (ſtringere); mhd. ſtranc (vinculum stringens) ſtrenge (rigidus) altn. ſtrengr (funis) ſtrângr (ſeverus) ſtrengja (ſtringere) — nr. 426. agſ. bringan (ſonare campanas) bring (annulus) vgl. nr. 419. —

[*irr, arr, orr*] nr. 428. mhd. ſchërren (ſcalpere); ſcharren (idem) — nr. 429. mhd. wërren (offendere) wërre (ſcandalum) woher das rom. guerre (bellum) wirric (intricatus); nhd. wirrwarr (confuſio); agſ. vyrre (bellum).

[*irn, arn, orn*] nr. 432. alth. ſpërnan (calcitrare) aber agſ. ſpora, ſpura, altn. ſpori, alth. ſporo (calcar); agſ. ſpurnan, ſpurnettan (offendere) —]

[*airp, arp, aûrp*] nr. 433. goth. vairpan (jacere) altn. vërpa (ova facere, wie noch nhd. junge werfen) vërpill (culeus miſſilis); varpa (jacere) varp (ovatio, teli jactus) agſ. vëarp (ſtamen textorium); alth. wintworfa (ventilabrum) mhd. wurf (jactus) würfel (teſſera) agſ. vyrp (jactus). —

[*airb, arb, aûrb*] nr. 435. goth. hvairban (vertere) hveilahvairbs (temporarius, wetterwendiſch) altn. hvërfr (verſutus) hvërful (caducus) hvërfa (latus) alth. huerpal (volubilis) umpihuërſt (orbis) mhd. wirbel (vertex, vertigo) gewërp (negotium) erwërben (acquirere); [warb (vertigo) N. Cap. 146] goth. hvarbôn (vagari, ire) alth. huarapôn (reverti) altf. huarab (conventus publ.) altn. hvarf (diſceſſus) hvörf (amiſſio bonorum furtiva) mhd. werbel (nuntius); agſ. hvyrft (circuitus) — nr. 436. goth. ſvaírban (tergere) altn. ſvërfa (minutim auferri); ſvarf (ſcobs); die bedeutung des nnl. zwerven (vagari) ſcheint vermiſchung mit nr. 435, das gilt auch von nhd. (mundartiſchen) ſchwurbel, ſchwirbel (vortex, revolutio) und wahrſch. vom mhd. ſwërben, vgl. th. I, 940. — nr. 437. alth. ſtërpan (mori) ſtirpîc (morticinus) ſtërpo (peſtis) agſ. ſtëorfa (lues); altn. ſtarf (labor) ſtarfa (laborare) agſ. ſtëarfjan (fame perire) vgl. 349. — nr. 438. agſ. cëorfan (ſcindere, ſecare); cyrf (abſciſſio) nhd. kerbe (ſegmen) vielleicht dahin altn. kerfi (compages) und karfa, alth. chorop (corbis?) — nr. 439. mhd. verdërben (perire); verderben (perdere) [bair. abderben Schm. 1, 391]; beide verba mangeln den älteren dialecten [altf. in den pſalmen fardurvun perierunt], verdërben ſcheint eigentlich vileſcere und verderben vilem reddere, ſo daß zuſ. hang mit dem anom. goth. þaúrban (egere) þaúrfts (neceſſitas) þarbs (egenus) unverkennbar iſt. In dieſer wurzel ſchwankt die alth. labialis, neben durſt, duruſt (neceſſitas) und durfan (egere) darf (egeo) wofür niemahls durpan, darp — findet ſich darpên (egere) und pidirpi, pidërpi (utilis, fructuoſus, was *für* die noth hilft, nhd. in bieder entſtellt) pidërpiſôn (expedire) unpidarpeo (nequam, nullius frugis) wofür ebenſowenig: darfên, pidërfi etc. agſ. und altn. herrſcht überall f: þëarfa (indigens) þëarf (neceſſitas) beþëarf (eget) heþëarfad (expedit, prodeſt) altn. þurfa (indigere) þörf (indigentia) þurft (neceſſitas) þerfill (egenus) þarf (utilitas) þarfr (utilis). Zu beſtätigen bleibt, ob wie ich glaube alth. dërap, dërp (azymus) agſ. þëorf hierher zu rechnen, und ſo viel als vilis, rudis bedeuten? wofür das nhd. derb (grob) ſpricht, welches mit dem altn. diarfr (audax) nichts gemein hat. —

[*airt, art, aûrt*] nr. 439ᵇ. mhd. vërzen, agſ. fëortan, altn. frëta (πέρδειν) agſ. fëort, nnl. vërt, altn. frëtr (crepitus ventr.); altn. frata neben frëta; nhd. furz (crep. v.) — [nr. 440. altn.

ſnërta (tangere) ſnërtr (tactus) ſnirta (verrere, mundare) mhd. ſnarz (lichtputze) amgb. 2ª plattd. ſnarten (pedere); ſnirt, ſnart, ſnurt br. wb. 4, 883. —]

[*aird, ard, aúrd*] nr. 441. goth. gaírdan (cingere) gaírda (cingulum) altn. giörd (cingulum, vimen) girdi (vimen) giardari (victor); goth. gards (domus) garda (ſtabulum) altn. gardr (agger, praedium) gerdi (ſepes) alth. karto (ſepimentum, hortus) kart (vimen, aculeus) kartea, kerta (virga); kurtan (cingere) nhd. gurt, gürtel (cingulum). — [nr. 441ᵇ ſaírdan. mhd. ſërten (zu 1, 940) ſurt (crepitus) liederſ. 3, 328. Oberl. verſortenlich liederſ. 3, 619. —]

[*airþ, arþ, aúrþ*] *) nr. 442. goth. vaírþan (fieri, evenire) vaírþs (futurus, vergens, dignus) andvaírþi (praeſentia) vaírþôn (taxare) alth. wërd (pretium), mhd. wirde (dignitas) wirdic (dignus) goth. gavaírþi (pax); goth. vaúrd (verbum, eig. effatum) alth. wort, altn. ord, agſ. vord, von dieſem neutr. unterſchieden das fem. agſ. vyrd, altn. urdr, alth. wurt (fatum, fortuna) giwurt (decus) nhd. würde (honor) würdig (dignus) [engl. worthy, worth] —

[*airſ, arſ, aúrſ*] nr. 444. goth. þaírſan (arere); alth. derran (ſiccare) [gl. vind. darres (torres) Hoffm. 56] nhd. darre (locus in quo torretur) altn. þerra (ſiccare, tergere) þerrir (ſiccitas); goth. þaúrſus, alth. durri (ſiccus) goth. þaúrſjan (ſitire) altn. þurr, þyrringr (aridus) alth. durſt (ſitis) altn. þyrſta (ſitire).

[*airk, ark, aúrk*] nr. 445. altſ. ſuërkan (obſcurari) giſuërk (nubes) agſ. ſvëorc (caligo) geſvëorc (nebula) [mhd. ſwërc (nimbus) Hagens ſamml. 59. alth. kiſuorc (nimboſus) ker. 202. beſworken (umwölkt) Hüpels idiot. p. 21] —

[*airg, arg, aúrg*] nr. 446. goth. bairgan (arcere, tueri) bairgs (mons) alth. përac [vgl. hlîta nr. 158.] altn. biarg (ſaxum) bërg (auxilium) mhd. gebërc (refugium); vielleicht altn. bergja (guſtare); goth. baúrgs, alth. puruc, altn. borg (arx, civitas) alth. purkjo, mhd. bürge (vas, ſponſor) borgen (cavere, ſpondere) altn. borgun (vadimonium) [vgl. praes, praedis und praedium] —

[*airh, arh, aúrh*] nr. 447. mhd. twërhen (obliquari) alth. duërah (transverſus) goth. þvairhs (iratus) [wie reid criſpus und iratus (nr. 167)] agſ. þvëorh (protervus); þvyrlic (transverſus). —

[*itt, att, utt*] nr. 449. altn. dëtta (cadere) dëttr (caſus); datta (palpitare); dotta (nictare) dott (dormitatio) nnl. dut (levis ſomnus) [dutten (halb ſchlafen)] — nr. 450. altn. ſprëtta (illidi, creſcere) ſprëttr (curſus); ſpretta (ſolvere) ſcheint unorg. abweichung von 234. — nr. 451. alth. prëttan (ſtringere, rapere) [vgl. forabritunga (obtentus, praetextus) francof. 83. 86. hantprutto (contractus)]; pruttilih (terribilis) pruttjan (terrere) ungewis, ob damit einer wurzel altn. brëgda (movere, agere) brigd

*) Uebergänge des þ in d, d in t wie oben.

(mutatio); bragd (geſtus, motus) brögdugr (callidus)? es gibt auch ein altn. bretta (retorquere) brettr (recurvus). —

[*iſp, aſp, uſp*] nr. 451[b] hrëſpan f. nachtr. —]

[*īſt, aſt, uſt*] nr. 452. alth. prëſtan (frangi, deficere) mhd. gebrëſte (defectus) altn. brëſtr (def.); hierher würde pruſt (pectus) altſ. bruſtjan (erumpere) zu fallen ſcheinen, (das knoſpende, vorbrechende?) wenn nicht das altn. bríóſt (pectus) brysti (pectuſculum) auf die formel iuſt, auſt, uſt (conj. IX.) wieſe. [mhd. kielbrüſtic (naufragus)] — [nr. 452[b] mhd. tëſten (excidere) dazu vielleicht das alth. toſto (origanum) —] nr. 453. altn. gnëſta (ſtrepere) gnîſt (ſtridor) allein Biörn hat gnîſt, was zur conj. VIII führt und dann auch gneiſti (ſcintilla) alth. kneiſto erzeugen kann, vgl. nhd. gniſtern (von ſprühenden funken). —

[*īſk, aſk, uſk*] nr. 454. alth. drëſkan (triturare) [urſprünglich wohl klopfen: min herze klopfet unde driſchet liederſ. 3, 102. agſ. þërſc (flagellatio)]; goth. giþraſk (tritura); nnl. dorſchen (triturare) — nr. 455. alth. lëſkan (extingui); leſkjan (extinguere). — [nr. 455[b] niſcu, naſc, noſcan (oder hniſcu) fernoſcan (obtritus) Diut. 2, 351[a] goth. hnaſqvus (mollis, delicatus) nhd. naſchen, naſchhaft. —]

[*aiht, aht, aúht*] nr. 460. alth. vëhtan (pugnare) kavëht und vëhta (pugna) agſ. geſëoht (bellum); nhd. fuchtel (enſis) — nr. 461. alth. vlëhtan (ſcirpare) nhd. geflecht, flechtwerk, flechte [alth. gefluhte (textura) N. Cap. 107. 75] —

[*aihſ, ahſ, aúhſ*] nr. 462. mhd. dëhſen (linum frangere, vertere?) was aber ſicher abgeleitete bedeutung iſt, auf die verlorene urſprüngliche leiten andere, ſelbſt verdunkelte wörter, zunächſt der name des grabenden, wühlenden thiers melis, alth. dahs (woher und nicht umgekehrt mlat. taxus, ital. taſſo, franz. taiſſon) welches altn. greitingi (? greſingi) ſchwed. gräf-ſvin, dän. grävling, nnl. und plattd. grevinc heißt und wohl vom graben. Ferner iſt das alth. wort egidehſa (lacerta) nhd. eidechſe agſ. à-þexe, nnl. age-diſſe, das von irgend einer eigenſchaft dieſes thiers rühren mag (vielleicht von ſeinem hüpfenden gang, da es auch ſonſt agſ. e-fête, ſchwed. fŷr-fôt, dän. fir-bên [auch weſterwäld. vierbein, viergebein. Schmidt 316. wallon. quatepeſe Grandg. 1, 146] hochd. ſpringer heißt) und endlich das alth. dihſil (dihſil nach dem nhd. deichſel?) agſ. þixl, þiſl (temo) [goth. þeihs (tempus)] zu erwägen *) [malb. taxaca, texaca, auch thaxaca (furtum)].

*) Adelung meint, eidechſe verleugne nicht das gr. αἰδωξ, das aber ein unwort iſt, von Erasm. Alberus zur deutung des deutſchen namens erdichtet. Auffallend ſteht im litth. drezas (eidechſe) drezle (deichſel) nebeneinander, ſo wie grezule (deichſel) gryſzte (flachsknoten) von greſzti bohren, wenden, winden. [ſ. dagegen Graff 1, 129]

B. *verlorne ſtarke verba.*

Untergegangene ſtarke verba, d. h. in keiner einzelnen mundart wirklich nachweiſliche, dürfen vermuthet werden; das folgt im allgemeinen ſchon aus der erfahrung, daß die früheren mundarten mehr, die ſpäteren weniger verba ſtark flectieren. Gleichwie demnach in den neueren vieles fehlt, was die älteren beſeſſen haben, ſo muß in noch höher hinaufreichender zeit die ſtarke conjugation wiederum beträchtlicher geweſen ſein, als ſie in allen quellen erſcheint, die uns zugänglich geblieben ſind. Die vermuthung iſt kräftig, ſobald in den verglichenen wörtern laut und ablaut nebeneinander vorliegen. Ein a und ô weiſen nothwendig auf die ſiebente conjugation; die achte, neunte, zehnte, zwölfte läutet zweimahl ab, die eilfte ſogar dreimahl, in dieſen fällen ſcheint es hinreichend, daß neben dem laut wenigſtens *ein* ablaut oder ohne den laut zwei ablaute nachgewieſen werden, obgleich durch das daſein auch der übrigen das verhältnis noch ſicherer begründet ſteht. Bei den doppelt vorhandenen formeln (ſ. 6.) hebt die zweideutigkeit jedesmahl der hinzugefundene laut oder ablaut. Der ſinn des verlornen verbums iſt beinahe nur zu rathen. Ich laße die nummern fortlaufen.

[*al, ôl*] nr. 463. dalan, dôl (deprimi)? goth. dals, alth. tal (vallis) [mnl. dalen (deſcendere, labi) Maerl. 3, 1. 2. alth. telli, vgl. graſe-telli trad. fuld. 1, 117. graſa-telli 2, 58. 59.] alth. [toalle (baratrum) ker. 42. Diut. 161] tuola (vallicula gl. monſ. 322.) ſchweizeriſch tuele (vertiefung) altn. dœll (valleſtris) dœla (locus depreſſus) — nr. 464. ſtalan, ſtôl (jacere, collocari)? die gemination im alth. ſtal, -lles (locus, ſedes) altn. ſtallr ſcheint unorganiſch aus ſtallan, ſtellan f. ſtaljan (collocare) eingedrungen (vgl. doch unten nr. 560.), auch ſtehet gl. jun. 192 ſtalopiot (ſtatua?) vgl. litth. ſtalas (menſa); goth. ſtôls, alth. ſtuol (thronus, ſedes) [ſlav. ſtol" (menſa)] — nr. 465. halan, hôl (trahere, ſchleifen)? alth. halôn, holôn (herſchleppen) altn. hali (cauda) hala (vulpium more ſe erigere caudis); altn. hœl, agſ. hêl (calx) agſ. hôl (calumnia) hôlinga (fruſtra, vane) alth. huoljan (frustrari J. 396) goth. hôlôn (fraudare) altn. hôl (jactantia) hœla (jactari) vgl. nhd. wedeln, ſchwänzeln, fuchsſchwänzen f. ſchmeicheln, heucheln und gl. edd. tom. 1. v. hali. — [nr. 465ᵇ ſvalan, ſvôl? ſ. nr. 317. —]

[*am, ôm*] nr. 466. daman, dôm? alth. firdamnôn, nhd. verdammen (condemnare) engl. damn (maledicere); goth. dôms, altn. dômr, agſ. dôm, alth. tuom (judicium, poteſtas) goth. dômjan (judicare) agſ. dêman, alth. artuomjan (condemnare); warum aber ſchreiben alth. quellen, neben tuom, damnôn und nicht tamnôn? (O. damnôn und duam) ſtammte damnôn aus lat. dam-

nare, engl. damn aus franz. damner? — nr. 467. laman, lôm (remittere, recedere)? alth. lam, agſ. lama, altn. lami, lama (fractus, debilis) alth. lemjan, altn. lama (debilitare) lemja (percutere) [vgl. lama (langobardiſch piſcina) P. Diac. 1, 15. vielleicht ſlav. lom (ſteinbruch, bruch) lomiti (frangere)] alth. luom
42 (mollis, mitis, frequens) [vgl. p. 415. 571] agſ. gelôme (frequenter, denſe) gerade ſo geht dick, dicht, mild in den begriff von oft (ſaepe) über, vgl. auch nr. 182. — [nr. 467ᵇ naman, nôm? name (nomen) nnl. noemen (nominare) benoemen (denominare, definire) mhd. benuomen? ſo im magdeb. recht § 44. 58. plattd. nœmen, benœmen br. wb. 3, 217. vgl. Oberl. v. benuimen und N. bencimen. —]

[*an, ôn*] nr. 468. granan, grôn (virere, creſcere)? alth. kran, mhd. gran, altn. grön (barba) mhd. granſprunge-zît (adoleſcentia); alth. kruoni, agſ. grêne, altn. grœnn (viridis) vgl. altn. grôa (vireſcere) f. grôna? — nr. 469. hanan, hôn (canere, welches wörtlich daſſelbe)? [Schm. 2, 198] goth. hana, alth. hano, altn. hani (gallus) *) alth. henna, d. i. hanja (gallina); alth. huon, pl. huonir, altn. hœns d. i. hœnis, hœnir (pullus gallinaceus) vgl. unten cap. VI. in der geſchlechtslehre. — nr. 470. ſanan, ſôn? altn. ſenna f. ſanja? (lis) ſannr (verus, juſtus); alth. ſuona (judicium) ſuonjan (pacare) altn. ſôn (reconciliatio) doch ſchwierigkeit macht das goth. ſáun (lytrum) welches auf ſiuman weiſt. —

[*ar, ôr*] nr. 471. hraran, hrôr (ſonare)? die form hraran noch bedenklich, Stald. 1, 258. rären (mugire) agſ. rarjan (mugire) kann es f. hraran ſtehen? lautet es nicht vielmehr râr-jan, vgl. engl. roar? aber die bedeutung des ablautenden alth. hruorjan (tangere) altn. hræra (movere) ſtimmt zum ideengang von hrînan (mugire, tangere) in nr. 113; eine dunkle ſtelle der E. H. von der tanzenden Herodias: thiu thiorne ſpilôde hrôr aſtar them hûſe, läßt mich ungewis, ob hrôr ſubſt. (nur nicht rôr arundo) oder verbum? oder hror (prona, ſaltans) zu leſen ſei? — nr. 472. ſnaran, ſnôr (verti, necti)? alth. ſnaraha (tendicula) altn. ſnara (laqueus) ſnara (illaqueare) ſnerill (obex verſatilis) ſnar (celer, verſatilis); alth. ſnuor (funis, dann nurus, cognatione nexa) ſnuorjan (illaqueare). — nr. 472ᵇ. haran, hôr (mingere)? harn (urina) gl. monſ. 330; goth. hôrs (μοιχός) hôrinôn (moechari) agſ. hôring (adulter) alth. huora (adultera, meretrix) wie μοιχός ablaut von μίχω, ὀμιχέω (agſ. mige nr. 190.) und ſollte das agſ. milteſtre (meretrix) zu meltan, milte (nr. 350.) gehören? vgl. neuengl. milt, laichen, beſamen. — [nr. 472ᶜ. maran, môr? marei, alth. meri (mare) goth. mari-ſaivs (λίμνη) vgl. mariſcus, merſch, marſch; muor, muorra (palus) agſ. mêre, altn. mŷra: zuſatz zur abh. über eine urk. p. 4 (kl. ſchr. 2, 362 f.) —]

*) d. i. finger, wie ſlav. pjetel pjevaz von pjeti, pjevati (canere) und im Reinhart-fuchs: chanteclair, crayant.

[*ap, ôp*] nr. 472[a]. ſkrapan, ſkrôp? agſ. ſcräp, geſcräpe (aptus, commodus) âſcräpan (ſcalpere, egerere); geſcrôpelic (aptus) altn. ſkrôpar (figmenta) alth. urſcruofêr (ſpurius) unten p. 788. —]

[*af, ôf*] nr. 472[c] lafan, luof? ſ. nachtr. —]

[*ab, ôb*] nr. 473. daban, dôf? goth. gadaban (convenire) agſ. gedafan (decere) und das ſtarke part. praet. gedafen (conveniens) gedaffum (conſentiens) [altn. dafna (gedeihen) betaben Teichner 26. ſ. nachtr.]; gedêfe (congruus) goth. gadôfs (conveniens) — nr. 474. aban, ôf (pollere)? dieſer wurzel ſcheinen, außer einigen uralten partikeln, folgende wörter: goth. aba (vir) 43 [vgl. guma nr. 516. und vaír nr. 572.] abrs (validus) afar (progenies) [vgl. oben magus von magan] altn. afi (avus) afl (robur) afla (poſſe, gignere, parare) alth. afalôn, afarôn (comparare, ſatagere) altſ. abal (vis) abaro, agſ. ëafera (proles); alth. uop (ſtudium) uopjan (exercere) altſ. ôbjan (ſtudere) ôbaſt, agſ. ôfoſt (diligentia, celeritas) altn. œfa (exercere) œfing (exercitatio) [ſ. nachtr.] — nr. 475. goth. þraban, þrôf, alth. fraban, fruof (ſolari)? goth. þraſſt (ſolatium) þraſſtjan (conſolari): altſ. fruobar, alth. T. fluobar, agſ. frôfer (ſolatium) frêfrjan, T. fluobiren (conſolari); ob das alth. trôſt, altn. trauſt (ſolatium, refugium) entſtellung jenes þraſſt ſind? aus þraſſt, þravſt, trauſt, trouſt, trôſt? auch die tr für dr, þr ſcheinen unrecht. [ſ. nachtr.] — [nr. 475[b]. baban, bôf? Baba, Babo tr. fuld. 1, 140. 2, 108. Graff 3, 19. buobo Graff 3, 22. Buobila tr. fuld. 2, 44. —]

[*at, ôt*] nr. 476. batan, bôt? goth. batiza (melior) batnan (proficere) alth. paz (melius) peziro (melior); goth. bôtjan (prodeſſe) gabôtjan (emendare) alth. puoza (emendatio) etc. — [nr. 476[b]. batan, hôt? goth. hatjan, hatan. hatis. altſ. huoti (infenſus) altn. hôt (minae) ſchwed. hota (minari) —] nr. 477. hvatan, hvôt (acuere) altn. hvatr (alacer) hvetja (incitare) hvôt (incitamentum) auch alth. huas, -ſſes, altn. hvaſs (acer) ſcheint deſſelben ſtammes und zu erklären wie wis, -ſſes aus wizan; goth. [hvôta (increpatio)] hvôtjan (increpare) — nr. 478. kratan, krôt? alth. chrazôn (vellere) mhd. kraz (fricatio); goth. gakrôtôn (conquaſſare) — nr. 479. fatan, fôt? altn. fat (vinculum, veſtis, vas) fatla (impedire) fata (veſtire) fet (pes, greſſus) feta (gradi) fetill (balteus) alth. vaz (vas) vezil (catena, impedimentum) vazôn (veſtire); goth. fôtus (pes) alth. vuoz etc. das lat. pes, pedica, impedio verräth ähnliche ideenverbindung. [vgl. p. 71.] —

[*ad, ôd*] nr. 480. fadan, fôd (alere)? goth. fadrein (parentes) agſ. fäder, alth. vatar (pater) [faſt (firmus) vgl. p. 208]; goth. fôdjan (paſcere) alth. vuotar (pabulum) altn. fœda (parere, nutrire) fôſtr (foetus, educatio) fôſtri (nutritor, alumnus); wäre die form aþ, ôd? dann dürfte das goth. faþs, -dis (praepoſitus) brûþ-faþs (nutritor ſponſae, vgl. nr. 516.) vielleicht das agſ.

ſādm, altn. ſaðmr, alth. vadam (ſinus, cubitus, amplexus) vgl. goth. faþa (ſepes)? [agſ. faðu (amita)] hinzugenommen werden. — nr. 481. gadan, gôd? mit unſerm gôds, kuot (bonus) das gr. ἀγαθός zu verbinden, dieſes für ἀ-γαθός zu nehmen (Welcker zu Schwenck p. 293) ſcheint gewagt; vgl. altn. gœða, agſ. gôdjan (bene ſe habere, ditare) — [nr. 481ᵇ. ſkadan, ſkôd? ſkadus (umbra) alth. ſcato; ſchuete (denſe) MS. 2, 20ᵇ. —]

[*aþ, ôþ*] nr. 482. faþan, fôþ? goth. faþs, -dis (ſatur) alth. ſatôn (ſaturari); goth. gaſôþjan (ſaturare) [du fôþa Col. 2, 23. — nr. 482ᵇ. laþan, lôþ? (verſchieden von hladan nr. 83) altn. löd (invitatio) laða (invitare) agſ. ladjan, goth. laþôn, alth. ladôn; alth. luodar (eſca, invitamentum ferarum) vgl. Diut. 3, 4 wo luoder dem trunclîn opp. altn. lôd (funium hamatorum faſcicu-
lus)] — nr. 483. aþan, ôþ (generare)? alth. adal (genus) edili, agſ. ädele (nobilis); alth. uodal, agſ. ôdel, êdel, altn. ôdal (praedium hereditarium, patria).

[*aſ, ôſ*] nr. 484. baſan, bôs? alth. paſa (amita, quae ex eodem gremio naſcitur); puoſum (gremium, ſinus) [puoſo n. pr. (vgl. Neugart)]; vielleicht fällt baſt (cortex, ligamen) hierher? — nr. 485. graſan, grôs (virere, creſcere); gras (gramen, herba) alth. graſt (foenum) T. 38, 5. altn. greſja (pabulari); mhd. gruoſe (ſuccus, ſemen troj. 45ᵃ ſchmiede 272) altn. grôſka (gramen vernum) vgl. nr. 468. und 292. waſo, wiſa von wëſan. — [nr. 485ᵇ. draſan, drôs? ire, currere; vgl. mhd. traſen, altn. draſill (equus); drôs (femina) —]

[*ak, ôk*] nr. 486. ſnakan, ſnôk (repere)? altn. ſnakr, ſnaka (anguis) alth. ſneccho (limax) altn. ſneckja (celox); ſnôkr (anguis), ſollte J. 394 dhurah ſnuoh (irrepſit) zu ſnahhan gehören? — [nr. 486ᵇ. rakan, rôk (curare)? alth. rahha (res, cauſa) ſ. nr. 295. ruahha (cura) biruah adj. —]

[*ag, ôg*] [nr. 486ᵇ. hagan? Schm. 2, 129. —] nr. 487. dagan. dôg (lucere)? goth. dags, alth. tac (dies, lux) takên (luceſcere) vielleicht taht, nhd. dacht (das leuchtende, brennende in der lampe)?; goth. fidurdôgs (τεταρταῖος) ahtáudôgs (ὀκταήμερος) altn. dœgr (ſemiſſis diei nat.) agſ. dôgor. — nr. 488. fagan, fôg (decere, ornare)? goth. fagrs (utilis) altn. fagr, alth. vakar (pulcher, aptus) mhd. ſegen (mundare); alth. kivuoki (aptus) vuoka (concinnitas) altn. fœgja (polire). — [nr. 488ᵇ. ſkagan? altn. ſkagi (promontorium) ſkaga (prominere) ſkôgr (ſilva) — nr. 488ᶜ. bragan? altn. bragr (mos, geſtus) agſ. brägen (cerebrum); brôga (terror, monſtrum; vielleicht phantaſma, einbildung) alth. pruoko. —]

[*ah, ôh*] nr. 489. nahan, nôh? goth. ganah (ſufficit) Matth. 10, 25. Joh. 14, 8. alth. kinah (wofür th. 1, 883. kein kinuah zu muthmaßen); goth. ganôhs, alth. kinuoc, altn. nôgr (copioſus, abundans) goth. ganôhjan (contentum reddere) alth. kinuokan, mhd. genuegen (ſufficere); auffällt das dieſen formen widerſtre-

bende alth. kinuht, mhd. genuht (ſatietas, abundantia), wofür nie kinuoht, wäre wohl die goth. form ganaúhts? vgl. nr. 559 und ſchlußb. 5, a. — [nr. 489ᵇ. naht, nuoht? naht (nox) altn. nátt; nuohtern ſ. p. 338. altn. nôtt, nœtr (1, 663) vgl. dagr und dœgr. —]

[*ahſ, ôhſ*] nr. 490. ahſan, ôhſ (jungere, coaſſare)? alth. ahſa (axis) ahſala (ſcapula); uohſa, mhd. uohſe, uehſe (axilla, ala) agſ. ôxn (aſcella, hircus in alis) ôhſta (idem) —

[*eil, áil, il*] nr. 491. ſeilan, ſáil, ſilun (laqueare); alth. ſeil, altn. ſeil, agſ. ſâl (habena, lorum) goth. inſáiljan (illaqueare) agſ. ſælan (vincire); alth. ſilo, mhd. ſil (funis) altn. ſili (anſa reſtis) — nr. 492. deilan, dáil, dilun (partiri)? altn. dîli (macula, punctum); goth. dáils, alth. teil (pars); alth. tili, agſ. dile (anethum, ein krausäſtiges, feingegabeltes kraut, gleichſam ramuſculum; vgl. hlutr nr. 224 und táins nr. 497. pars, ſors, ramus, dann in zwî, zweig u. a. analogen die idee von zweiung, theilung, ferner alth. tilôn, nhd. tilgen, agſ. diljan (delere) analog dem goth. usqviſtjan (delere) alth. urchuiſtan von quiſt (ramus) und dem lat. exſtirpare von ſtirps. — nr. 493. beilan, báil, bilun wurde 1, 389 vermuthet, vgl. ſchlußb. 5, β. [mnl. bîlen Maerl. 1, 283. H. Sachs immer peilen ſ. bellen. ſ. nachtr.] —

[*eim, áim, īm*] nr. 494. leiman, láim, limun? [beſtätigt durch entleim Diut. 1, 450. mhd. wb. 1, 998] alth. lim, altn. lim (gluten) lîma (glutinare); altn. leim (argilla); altn. lim (frons, -dis) lim (membrum) vermuthlich das haftende, bleibende vgl. nr. 164. — nr. 495. gleiman, gláim, glimun (nitere)? alth. kleimo (nitor) [cicindela]; nhd. glimmer (ſcintillatio) woraus unorganiſch nr. 364. [mhd. beglîmen (illuſtrare) v. d. gelouben 118] — nr. 496. ſkeiman, ſkáim, ſkimun (paululum lucere) goth. ſkeima. alth. ſcîmo, altn. ſkima (lux crepera); [ſcimeringe (crepuſc.) Hoffm. XXIX] nhd. ſchimmer.

[*ein, áin, īn*] [nr. 496ᵇ. hleiman, hláin? goth. hláins (collis) alth. hlînen und hleinan. — nr. 496ᶜ. qveinan, qváin? qvâinôn, weinôn; winſeln —] nr. 497. teinan, táin, tinun? altn. tîna (producere, recenſere); goth. táins, alth. zein (ramus, virga, ſors) altn. teinn (bacillus) alth. zeinôn (oſtendere, portendere) agſ. tân (virgula) tænel (fiſcella).

[*eir, áir, air*] nr. 497ᵇ. ſkeiran, ſkáir, ſkairun (lucere)? goth. ſkeirjan (clarum reddere) altn. ſkir, agſ. ſcîr (lucidus, albus) altn. ſkîra, nhd. ſcheuern f. ſcheiren (mundare). — nr. 497ᶜ. geiran, gáir.]

[*eib, áib, īb*] [nr. 497ᵈ. keiban, káib? kîp (rixa) keip (peſtis) —] nr. 498. hreiban, hráib, hribun? altn. hrîfa (rapere); hreifa (manu tractare) hreifa (manus) vgl. 395.

[*eiv, áiv, īv*] nr. 498ᵇ ſneivan, ſnáiv, ſnivun? mhd. ſnien (ningere) [diu ſnîe (ningor)]; ſnê, goth. ſnáivs (nix) [altn. ſnîfinn (beſchneit) Sæm. 94ᵇ. ſwer dâ furhtet den rîfen, den ſol

der ſnê ſnifen. Morolf 359. mit lilgen ganz verſchnien. Fleming p. 331].

[*eit, áit, it*] nr. 499. beitan, háit, hitun (calere)? [heitô (febris)] alth. heiz, altn. heitr (calidus); alth. hiza, altn. hiti (calor) — nr. 500. ſveitan, ſváit, ſvitun (ſudare)? alth. ſueiz, altn. ſveiti (ſudor) [alth. ſweizan, wäre goth. ſváitjan (ſchw. machen)]; mhd. ſwitzen (ſudare) altn. ſviti (ſudor) — nr. 501. teitan, táit, titun (zart ſein)? altn. tîta (res tenera); teitr (equuleus, ſäugendes füllen) teitr (laetus, delectatus) alth. zeiz (tener, tenellus, in deliciis); agſ. tit (mamilla) nhd. zitze (tutto th. 1, 155. 590. ſcheint anderer wurzel) vgl. das lat. deliciae, delicatus, allicio und lac, auch ſpanan nr. 71. — nr. 502. feitan, fáit, fitun (pinguere)? altn. feitr (pinguis) alth. veizit (pinguefactus); altn. fita (pinguedo) fitna (pinguefcere) — nr. 503. ſtreitan, ſtráit, ſtritun (laborare)? altn. ſtrîta (laborare) ſtrît; ſtreita (labor) — [nr. 503[b]. ſpeitan, ſpáit? ſ. nachtr. — nr. 503[c]. ſkreitan, ſkráit (findere)? (vgl. nr. 145 ſleitan) ſkritnan (findi) — nr. 503[d]. hveitan, hváit? hveits (albus) hváiteis (triticum) altſ. huit, huittes.]

[*eid, áid, id*] nr. 504. eidan, áid, idun (ſplendere, lucere)? alth. ital, agſ. îdel (ſplendidus, glorioſus, vanus, vacuus) alth. itis, agſ. ides, oder itis, ides? (femina, formoſa, ſplendida?); alth. eit (ignis) agſ. âd (rogus) [vgl. die partikel îd-, ita- (p. 758) und îtel-niuwe neben it-niuwe] — nr. 505. ſveidan, ſváid, ſvidun (ardere)? altn. ſvida (adurere); ſvidi (ignis) ſvidna (aduri) [ſ. nachtr.] — nr. 506. geidan, gáid, gidun (incitari)? alth. kît,
46 mhd. gît, nhd. mit falſcher aſp. geiz (avaritia) alth. kîtac, mhd. gîtec (avidus, ſtimulatus): agſ. gâd (cuſpis, ſtimulus) [goth. gáidv (defectus) Philipp. 2, 30. II Cor. 9, 12. altſ. metigêdeôno mêſt.] — nr. 507. ſeidan, ſáid, ſidun (late patere)? alth. ſît, agſ. ſîd, altn. ſîdr (latus, amplus, laxus) alth. ſîta, agſ. ſîde, altn. ſîda (pleura, latus mit dem adj. latus verwandt); alth. ſitu, agſ. ſido, altn. ſidr (mos, ἔθος, das verbreitete?) —

[*eiþ, áiþ, iþ*] nr. 507[b]. ſeiþan, ſáiþ, ſiþun (laqueare) altn. ſîda (incantare, beſtricken, Locaſ. 32. ſido, incantaverunt?); ſeidr (ars magica) alth. ſeid (laqueus K. 28[b]) agſ. ſâd (ſâd? laqueus) alth. ſeito (funis T. 148.) nhd. ſaite (chorda); wiefern das goth. ſeiþu, altn. ſîd, agſ. ſîd (ſero) hierher falle, weiß ich nicht — [nr. 507[c] freiþan, fráiþ? ſ. nachtr. —] nr. 508. ſmeiþan, ſmáiþ, ſmiþun (fabrefacere)? mhd. geſmide, nhd. geſchmeide (opus fabrile) geſchmeidig (tractabilis) [ſchmeidigen, alth. ſmeidar (zu p. 135)]; alth. ſmid, agſ. ſmid (faber) mhd. ſmitte, agſ. ſmidda (officina) —

[*eiſ, áiſ, iſ*] nr. 509. [vgl. nr. 171.] hreiſan, hráiſ, hriſun? alth. altn. hris (frutex) hrîſla (virga); hreiſi (cubile virgulteum), hört hierher das alth. reiſan (hreiſan? nodus)? [goth. hrisjan (quatere)] — nr. 510. leiſan, láis, liſun (ſequi, vadere)? alth. liſo (pedetentim, leniter); leiſa (veſtigium) wakanleiſa (orbita)

mhd. niuwe leiſe (ſchneeſpur) goth. láiſjan (docere, i. e. ſequi facere, in viam ducere) láiſaris (doctor) alth. lêran, lêrâri, alth. leiſinan (imitari) anakileifit (invadit) agſ. lâſt (veſtigium) goth. láiſtjan [Schm. 2, 509], altſ. lêſtean, alth. leiſtan (exſequi) volleiſt (exſequutio) nhd. leiſt (menſura pedis); alth. lirnên, lërnên (diſcere, aus liſanên, leiſanên?) [kann dazu gehören altn. leir (argilla, maſſa, terra)? goth. láis? vgl. ſpur (veſtigium) und ſpor (macula, lutum) flecke (locus)] — nr. 511. geiſan, gáis, giſun (ferire)? [myth. 430. iſt es das mhd. gîſen fragm. 38ª: rîbîſen?] goth. usgeiſnan (ſtupere, percelli) mhd. gîſel (obſes, captivus? perculſus) [Wackern. vergl. αἰχμάλωτος]; [Geismâr] altn. geiſli (radius) alth. keiſila, mhd. geiſel (flagellum) goth. gáiſjan (percellere) [vielmehr usgáisjan, erſchrecken, gleichſ. entgeiſtern, aus dem geiſt, den ſinnen bringen; usgeisnan, entgeiſtert werden, vgl. usanan] gáis (vgl. 1, 91.) alth. kêr, altn. geir (haſta) alth. keiſt, agſ. gâſt (ſpiritus, quo ferimur) wie fügt ſich hierher keiſenî (ſterilitas) gl. jun. 224. geiſen N. (egeſtas)?; alth. kir, mhd. gir (cupiditas) këron, gërn (cupere) kërn, gërn, altn. giarn (proclivis) ſcheinen zwar aus dieſer wurzel zu folgen, doch nehme ich wegen des goth. r und nicht ſ in gairnjan einen beſonderen ſtamm an, vgl. nr. 576ᵇ [goth. gaíru? gr. 3, 442. — nr. 511 viel unſichres. — nr. 511ᵇ freiſan, fráis, friſun? Zeuſs p. 136.] — nr. 512. eiſan, áis, iſun (ſplendere)? alth. îs (glacies) goth. eiſarn, alth. îſarn, iſan (ferrum) agſ. îren (ferrum); goth. áis, alth. êr, agſ. âr, altn. eyr f. eir? (aes), wohl hierher alth. êra, altn. æra, agſ. âre (ſplendor, gloria, honor) goth. áiza?; altn. iârn (ferrum, früher iarn f. irn? vgl. giarn, gërn, lërnên) — nr. 513. veiſan, vais, viſun (ducere, tueri)? goth. veiſôn, alth. wîſôn (viſitare) alth. wiſan (monſtrare, indicere) wiſal, mhd. wîſel, nhd. weiſel (dux, rex, index, zumahl rex apum) altn. vîſir (rex) vîſundr, alth. wiſant (bubalus, rex boum) wiſi, altn. vis (ſapiens, viae gnarus) alth. wiſa (modus) altn. vis (modus, modulatio) alth. wiſunga (oblatio); alth. weiſo, mhd. weiſe, nhd. waiſe, nnl. wês (pupillus, orphanus) welches allen übrigen dialecten gebrechende wort die durchs praet. ausgedrückte negation ſcheint, das unmündige, ſchirm und vaterloſe (wiſellôs orphanus, wie altn. fôdrlaus) kind*)? gerade ſo drückt der ablaut des pl. praet. im agſ. viſnjan, engl. wizzen, altn. viſna (areſcere) viſinn (aridus) kraftloſigkeit aus, vgl. altn. veiſa, agſ. vâſe (palus, verſumpftes land, engl. ooze) — [nr. 513ᵇ 513ᶜ f. nachtr.]

[*eig, áig, ïg*] nr. 514. deigan, dáig, digun (madere)? alth. teic, altn. deig (maſſa) deigr (madidus) deigja (madefacere);

*) wie pupillus mit pupilla, dem augenſtein (altn. augnaſteinn) berührt ſich mit weiſe das mhd. weiſe, der berühmte edelſtein deutſcher reichskrone, agſ. ëarnaſtân, altn. iarknaſteinn (alth. ërhanſtein?) nach der edda aus hinderaugen genommen, Sæmundaredda p. 137ᵇ: enn or augom iarknaſteina. [vgl. ker. 145. 146. ſtarnſtein, thes ſehen ſtein ſint.]

digna (madefcere) — nr. 515. geigan, gáig, gigun (fidibus ludere, verm. abgeleitete bedeutung); im mhd. die ſtarke form gîgen, geic, gigen noch erweiſlich, altn. geiga (tremere) geigr (tremor), jenes alſo vom ſchwingen der ſaiten? das goth. gageigan (lucrari) weiß ich aber nicht damit zu vereinen. — [nr. 515[b] 515[c] ſ. nachtr.]

[*iul, úul, ul*] nr. 515[a]. ſmiulan, ſmául? mhd. ſmielen; nhd. ſchmollen (ſchon Keiſersp. ſ. Oberl.) — nr. 515[e]. biulan, bául? ahd. piulla (papula) nhd. beule; goth. bauljan (inflare).

[*ium, úum, um*] nr. 516. giuman, gáum, gumun (nutrire)? alth. kouma (epulae, dann cura) altn. gaumr (cura) goth. gáumjan (obſervare) altn. geyma (cuſtodire) geymir (cuſtos) agſ. gŷman (gubernare, cuſtodire); goth. guma, agſ. guma, altn. gumi, alth. kumo, komo (vir, homo i. e. gubernator, rex, cuſtos) *) alth. prûtikumo, agſ. brŷdguma (ſponſus, i. e. ſponſam cuſtodiens) vgl. goth. brûþfaþs nr. 480. und die berührung zwiſchen vair (vir) wirt (dominus, nutritor) — nr. 517. gliuman, gláum, glumun (ſtrepere)? altn. glaumr (ſtrepitus) gleymja (oblivíſci, verſchallen, verrauſchen) agſ. gleám (jubar); altn. glaumr (ſtrepitus) glymr (reſonantia) glymja (ſtrepere) — nr. 518. ûuman, áum, umun (dolere)? goth. ûumjô (ὄχλος, plebs, geſindel?); altn. aumr (miſer) eyma (dolere) vgl. wênac nr. 119. [vgl. Ymir.] —

48 [*ûun, úun, un*] nr. 519. hriuman, hráum, hrumun? altn. hrión (ſcabretum); hraun (aſpretum); hrun (ruina). — nr. 520. þiuman, þáum, þunun (ſonare)? mhd. dôn (ſonitus) dœnen (ſonare); agſ. þunjan (tonare) þunor alth. donar, nhd. donner (tonitru), gehört hierher das mhd. gedon (nicht gedôn) impetus, violentia? (vgl. nr. 571.) da ſchon im agſ. neben þunjan mit anlautender media dynja (ſtrepere) altſ. dunjan, altn. duna (tonare) duna (tonitru) vorkommt, darf im nhd. tôn, tœnen die tenuis (obgleich neben donner) nicht verwundern, dem lat. tonitru entſpricht aber das frühere, genauere verhältnis. — nr. 520[b]. liunan, láun, lunun (accidere, contingere)? alth. liuni (forte, caſu) mhd. lûne, nhd. laune (fortuna, caſus); goth. láun, alth. lôn, agſ. leán, altn. laun (merces, emolumentum, id quod contigit?) — [nr. 520[c] fiuna, fáun, funun? anafiuni (viſibile); fáun (lytrum); funjeins (verus) funjô (excuſatio, apologia) fúnnis RA. 847. altn. fyn (negatio) fynja (negare) vgl. funus (filius)? fun-ta (peccatum)? — nr. 520[d] ſtriuman?]

[*îur, úur, aùr*] nr. 521. ſtiuran, ſtáur, ſtaúrun (pollere, vigere, fulciri)? goth. ſtiurs, mhd. ſtier (juvencus, taurus) alth. ſtiur (magnus, ſuperbus) goth. ſtiurjan, altn. ſtŷra (gubernare, cohibere) alth. ſtiura, nhd. ſteuer (gubernaculum, baculus, fulcrum) altn. ſtióri, alth. ſtiuro (gubernator) altn. ſtiórn, agſ. ſtëorn

*) Snorraedda p. 195: gumar eda gumnar heita flockſtiórar, ſvâ ſem gumi er kallat í brûdför.

(gubernaculum); altn. ſtaur (fuſtis, ſudes) ſteyra (areſcere vgl. nr. 621.) alth. ſtôrjan, ziſtôrjan, mhd. ſtœren, zeſtœren (movere, agitare, excitare, ventilare, deſtruere, turbare); alth. ſtur (magnus) [ſtur n. pr. trad. fuld. 1, 154] ſturiro (magnas) ſturilinc (tyro) ſturî (majeſtas) agſ. ſtyran (regere, cohibere, corripere, commovere, vexare) ſtyrung (commotio, agitatio) alth. ſturm (agitatio, procella), das u und y im alth. ſtur, agſ. ſtyran noch zweifelhaft und vielleicht û, ŷ? oder wäre ſtŷran (regere) von ſtyran (agitare) engl. ſtir zu unterſcheiden? das ô im altn. ſtôr (magnus) ſcheint unorg. für ſtor? vgl. nr. 610. 540. 554. — nr. 522. ſkiuran, ſkáur, ſkaûrun (impellere, trudere)? alth. ſcioro (cito, impetuoſe) vgl. nhd. hurtig von hurt, altn. ſkiarr (fugax) alth. ſciura (horreum) ſcûr (grando, procella, impetus, horror) goth. ſkûra (procella) nhd. ſchauer (horror, receptaculum); goth. ſkáurô (trudes, pala); alth. ſcurkan, nhd. ſchürgen (protrudere); merkwürdige analogie des lat. horror und horreum, vgl. nr. 209. ſchober und ſchaufel. —

[*iup, áup, up*] nr. 523. diupan, dáup, dupun (mergi, fundi)? goth. diups, alth. tiof (merſus, profundus) goth. diupjan (profundare); dáupjan, alth. toufjan (immergere, lavare); nhd. topf (vas profundum, olla) nnl. dop, doppe (teſta) vgl. 210. — nr. 524. hiupan, háup, hupun (congerere, tumere)? [alth. hiufila, hiefela (gena)] agſ. héáp, alth. houf (agger) neben hûfo (f. hiufo?) [hauf wito, ſtrues lignorum. ker. 242]; goth. hups, alth. huf (von ſchwellenden theilen des leibes: femur, femen, clunes, lumbus, genae); kann alth. hiofa, agſ. héópe (hagebutte) dieſer wurzel ſein? — nr. 525. ïupan, áup, upun (aperiri, tolli)? goth. ïup (ſurſum); alth. ûf, mhd. ûf neben ouf, nhd. auf (in die höhe, aufgerichtet); offan, altn. opinn (apertus, das gebliebene ſtarke part. praet.) altn. upp (ſurſum) — nr. 526. ſtiupan, ſtáup, ſtupun (fundere, invertere)? alth. ſtiuf, agſ. ſtéóp, altn. ſtiúpr (privignus, orbatus, gleichſ. inverſus?); agſ. ſteáp (praeceps) altn. ſteypa (fundere) ſteypir (praecipitium) ſtaup, alth. ſtouf (poculum, opus fuſile?); vielleicht altn. ſtopull (fluxus) [Haupts zeitſchr. 3, 120.] — nr. 527. ſtriupan, ſtráup, ſtrupun (vellere)? mhd. beſtroufen (vellicare) ſtroufe (caſtigatio) nhd. abſtreifen f. ſträufen?; nhd. ſtrüpfen. [Graff 6, 751 Struſi-dorf (Streufdorf)] — nr. 528. kniupan, knáup, knupun (nodare)? mhd. knouf (capitulum, nodus columnae); nhd. knopf (nodus) knüpfen (nectere) vgl. nr. 202. [übertritt des hu in chu, kn.] —

[*iub, áub, ub*] [nr. 528ᵇ diuban, dáub? dáubs, toup, deáf (ſurdus, ſtupidus) alth. topôn, mhd. toben. hierher tûbe, dubô (columba)? —] nr. 529. þiuban, þáub, þubun (occultare)? goth. þiubs (fur) þiubjô (clam) alth. diup, mhd. diep (fur) alth. ſeëfdiup (tyro, pirata, junger held, der verſtolen zur ſee zieht? vgl. ſturilinc nr. 521.) mhd. minnendiep (liebesabenteurer); altn. þauf (actus furtivus) þaufa (palpare in tenebris); mhd. dube (res

furtiva, furtum) [ſ. nachtr. alth. diuua fr. or. 2, 946. nhd. deube (Coburger diebſtahl p. 10. 331)] — nr. 530. liuban, láub, lubun (tegere, fovere)? goth. liubs, agſ. lēōf, altn. liop, liup (carus, acceptus) altn. liufr (gratioſus) alth. liupi (favor) liupên (placere); goth. láubs, alth. loup, altn. lauf (folium, tegmen?) [gal. luibh (herba) vgl. lubi, luppi (gift)] goth. uſláubjan (permittere, gönnen) alth. urloup (permiſſio) goth. galáubjan (credere) alth. kiloupa (fides, conſenſus) altn. leyfi (venia) leyfa (laudare); agſ. lufu (gratia) engl. love, alth. lopôn (laudare, d. i. beifall geben) [ſ. nachtr. und Schm. 2, 412. — nr. 530[b] ſ. nachtr.]

[*īut, áut, ut*] nr. 531. griutan, gráut, grutun? altn. griót (lapides) grŷta (lapidare) mhd. griez (arena) grûz (granum ſ. griuz?); altn. grautr (puls) greyta (pultificum eſſe) [mhd. grütze: nütze fragm. 38[b]. hierher grôz, greät? ſ. Schm. 2, 121.] — nr. 532. ſniutan, ſnáut, ſnutun (emungere)? nnl. ſnuit, nhd. ſchnauze (naſus, roſtrum); ſchnotz, agſ. ſnote (mucus) goth. ſnutrs, agſ. ſnotor (ſapiens, ſagax, emunctae naris) alth. duſtſnuzza (? ſnuza) emunctoria gl. jun. 204. — [nr. 532[b] ſtiutan; davon das reduplicierende ſtáutan; nhd. der ſtutz; ahd. ſtuzelingun (adv.) nhd. ſtutzen. — nr. 532[c] biutan; davon das redupl. agſ. beátan; alth. pôzôn? oder -ên? mhd. bôzen, ahd. pôzo, anapôz; mhd. biuz. vgl. bî-bôz, haru-pôzo (lini ſtipula) chnie-bôz Schm. 2, 367. Lachm. zu Nib. 1823. butze MS. 1, 130[b] Tit. X, 144. daz gebütze fragm. 40, 186. daz boz: ros liederſ. 1, 301.]

[*īud, áud, ud*] nr. 533. ſollten ſich die dunkeln alth. mieta, agſ. mêd (merces, munus) goth. gamáudjan (ſuggerere, einhelfen, eingeben) im ſtamme miudan, máud, mudun, mietan, môt, mutun (donare) begegnen? das altn. mûta (munus, largitio), wenn es verwandt iſt, hätte mûda zu lauten.

[*īuþ, áuþ, uþ*] mit gewohntem übergange des þ in d, des d in t. — nr. 534. niuþan, náuþ, nuþun (figi, teneri)? agſ. nēōd (ſtudium, opus) nēōdlic (ſtudioſus) alth. niot (occupatio, delectamentum) niotôn, mhd. nieten (occupari, detineri, adimpleri) nhd. nieten (figere) niet (vinculum); goth. náuþs, -dis (neceſſitas) náuþjan (cogere) agſ. neád, altn. naudr, alth. nôt (neceſſitas, labor). —

[*īuſ, áuſ, uſ*] nr. 535. riuſan, ráus, ruſun? mhd. riuſe (naſſa, rohrgeflecht) nhd. reuſe*); goth. ráus, alth. rôr, altn. reyr (arundo) — nr. 535[b] þiuſan, þáus, þuſun (ſonare)? agſ. þŷs (procella) þŷſtre, alth. thiuſtri (caliginoſus); altn. þauſn (ſtrepitus) þeyſa (celerrime ferri) nhd. tôſen; altn. þyſja (ruere). [ſ. nachtr. — nr. 535[c] ſ. nachtr. — nr. 535[d] diuſan (ſaevire)? diuz (fera) tior; tôr (ſtultus) — nr. 535[e] hliuſan (audire)? hliuz? hlior (maxilla) hloſen.] —

[*īug, áug, ug*] nr. 536. giugan, gáug, gugun? mhd. giege

*) das ſ. blieb wie in kiuſe, kieſe, obſchon rôr älter als kôr iſt.

(ſtultus); alth. koukal, mhd. gougel (praeſtigiae) gougelære (praeſtigiator); gogel (fallax, volitans) vgl. altn. gugna (triſtari).

[*īuk, áuk, uk*] nr. 537. ſiukan, ſāuk, ſukun (languere)? goth. ſiuks, alth. ſioh, mhd. ſiech (aegrotus); goth. ſaúhts (f. ſukids) alth. ſuht, altn. ſōtt (morbus) [ſöchen Ulr. Triſt. 1122. erſochte Haupt 8, 167. ſöcheln H. Sachs 1, 96. — nr. 537ᵇ 537ᵉ f. nachtr. — nr. 537ᵈ kiukan, káuk? goth. kukjan (oſculari); agſ. ceác (gena)]

[*īuh, áuh, aúh*] nr. 538. liuhan, láuh, laúhun (lucere)? goth. liuhaþ, alth. liohed, lioht, mhd. lieht (lux) goth. liuhtjan, alth. liuhtan (lucere) altn. liómi (lux); goth. láuhmuni (fulgur) láuhatjan, alth. lôhizan (fulgere) louc (flamma) louga (K. 59ᵇ) lauhmoni (hymn. vet.) nhd. lôhe; altn. log (lux) logi (flamma) loga (ardere) [lôh (ſilva)] — nr. 539. hiuhan, háuh, haúhun (attollere)? goth. hiuhma (grex, acervus); háuhs (altus) háuhjan (erigere) alth. hôh (ſublimis) houc (collis) altn. haugr (tumulus); hierher hugu (animus, der aufſteigende gedanke) hugjan (cogitare) gihuht (memoria)? [nr. 539ᵇ f. nachtr.]

[*īp, ap, êp*] nr. 539ᶜ hvipan (exſtingui)? woher hvapjan und hvapnan. — nr. 539ᵈ glîpan? woher glepja glapti und glæpr (impedimentum) — nr. 539ᵉ vîpan? woher vêpn, wâfan. —]

[*īb, ab, êb*] nr. 540. îban, af, êbun? goth. îbns, altn. iafn, alth. ēpan (planus, aequus, continuus) in-ēpan, mhd. en-ēben, nhd. nêben (pone) goth. îba (an) alth. ipu, upi, oba (wie trudan nr. 283.) [f. nachtr.] goth. îbuks (retrogradus) îſtuma (poſterus); hierher wohl die praep. af, apa (entfernung, ſenkung bedeutend?) altn. aftan (a tergo) aftan, alth. abant (oder âbant, mit zweitem ablaut? vgl. 1, 88) veſper, ital. ponente, der ſinkende tag? vgl. nahts nr. 559, goth. aftra (rurſus) alth. avar (iterum) 51
avarôn (iterare) mhd. æber (terra regelata)? — nr. 540ᵇ ſtîban, ſtaf, ſtêbun (fulcire)? alth. ſtap, altn. ſtafr, agſ. ſtāf (baculus, regula) alth. arſtapên (rigere); ſtift (fundatio, inſtitutum); das goth. ſtáua (judicium) zähle ich nicht hierher, vgl. nr. 521. — nr. 541. kriban, kraf, krêbun? altn. krafa (exactio) krefja, agſ. crafjan (exigere) alth. chraft, agſ. cräft, altn. kraptr (robur, vis, ars) agſ. cräfta (artifex); altn. kræfr (robuſtus); letzteres wort hält mich ab, den ſtamm kripan zu ſetzen und das alth. chrapho (uncus) damit zu verbinden, vgl. altn. kreptr (curvus) krepta (contrahere). — [nr. 541ᵇ f. nachtr.]

[*īt, at, êt*] nr. 542. kitan, kat, kêtun? altn. kitl (titillus) alth. chizilôn (titillare); altn. kâtr (laetus) kæti (laetitia) — nr. 543. vitan, vat, vêtun (madere)? goth. vatô, alth. waʒar (aqua); agſ. væt, altn. vâtr (humidus) væta (humor) mhd. wâʒe (odor, olfactus) wâʒen (olere) weil ſich die begriffe feucht und duftend berühren vgl. nr. 259. — nr. 544. vritan, vrat, vrêtun (agi, ferri)? goth. vritus (grex) [vielmehr vriþus]; vratôn (ire, circumire) altn. rata (ferri, elabi); hierher alth. râʒi (rapax,

vagans)? — [nr. 544[b] kritan, krat, krêtun? mhd. kratz Parc. 59[c] kolocz 122. nhd. kratzen; kritzeln. — nr. 544[c] glitan, glat? mhd. der glatz (calvities) kolocz 122; diu glitze (id.) ibid. —]

[*īd, ad, ēd*] nr. 545. ſtudan, ſtad, ſtêdun, ſtudans (ſtare) [das u für i zu nehmen wie in trudan nr. 283. daher die alth. form ſein würde ſtētan wie trētan] agſ. ſtudu (poſtis) altn. ſtod (fulcrum, columna) alth. (mit behaltner med. ſtatt tenuis) kaſtudnôs (fundas hymn. 950. denn fundaſti wäre kaſtudnôtôs) keſtudit (fundatus K. 18[b]) und noch bei Daſypod. ſtud (columna) türſtodel, ſtëdel (poſtis) altn. ſtoda (juvare) ſtydja (fulcire) mhd. (mit falſcher aſpiration) ſtützen, underſtützen (fulcire M. S. 2, 92[b]); hierher gehören und nicht zu nr. 72. die ablaute: goth. ſtads (locus, munimen*) alth. ſtat (locus) ſtata (occaſio) kiſtatôn (locum dare) agſ. ſtede, altn. ſtadr (locus) ſtada (ſtatio) ſtadr (contumax) ſtedja (ſtatuere) mhd. ſtadel (horreum); alth. ſtâti, mhd. ſtæte (firmus, conſtans) — nr. 545[b] gidan, gad, gêdun (jungere)? altn. gëd, alth. kët (mens, a conjungendo?) këti-lôs, mhd. gët-lôs (amens, furens); altſ. gigado, alth. kikato, agſ. gegada (ſocius) altſ. gaduling, alth. katilink, mhd. geteline (parens, cognatus) agſ. gëador, altſ. gador (ſimul) nhd. gatte (maritus) alth. pikatôn (accidere, franz. joindre). — [nr. 545[c] tidan, tad, têdun (ſpargere)? alth. zetjan (dilaniare) O. IV. 5, 7. zâta (coma) —]

52 [*īþ, aþ, ēþ*] nr. 546. īþan, aþ, ēþun? alth. ida (vena) gl. monſ. 350., bei N. Ariſt. heißt ida linea, altn. idull (continuus); alth. âdara, altn. æd (vena, nervus). —

[*īſ, aſ, ēſ*] nr. 547. ſviſan, ſvas, ſvêſun? goth. ſviſtar, alth. ſuëſtar (ſoror) nhd. geſchwiſter (fratres et ſorores, propinqui); goth. ſvês (proprius, domeſticus) alth. ſuâs (familiaris, privatus, carus) — nr. 548. kiſan, kas, kêſun? nhd. kis (geſchr. kies, arena, vielleicht allg. argilla, lutum, terra) alth. chiſilinc (ſilex) agſ. ciſelſtân (ſabulum); goth. kas (vas fictile, irden gefäß) kaſja (figulus) alth. char (vas) altn. ker (vas, aber auch palus, lutum) altn. kös (congeries) kaſa (congererè); alth. châſi (caſeus, in irdener form gemacht? oder aus dem lat.?) [vgl. forma, formage, fromage und Schwenck in Welckers rhein. muſ. 1, 106. f. nachtr.] — nr. 549. fiſan, fas, fêſun (gignere)? alth. vëſa (feſtuca T. 39, 6.) mhd. vëſe (frumenti genus) alth. viſal? (penis) mhd. viſelîn (Parc. 27[b]); alth. vaſal, agſ. fäſl (foboles) nhd. faſeln (prolificum eſſe) alth. vaſôn (quaerere N. 100, 6) mhd. faſe (fibra, caulis) nhd. faſer; agſ. fæs (fimbria) oder fäs? alth. veſti, altn. faſtr (firmus, tenax); kann farre (bos initor) alth. var, pl. varrî dieſer wurzel zufallen (1, 123 ſteht ſchwerlich richtiges, vgl. cap. VI. vom genus)? ſicher muß aber das longobard. fara

*) ob auch ſtaþs (littus) agſ. ſtäd, mhd. ſtat, -des, vom ſtehen des fluſſes? die conſonanzſtufen dieſer wurzel ſcheinen ſeit lange ſchwankend und verwirrt.

(generatio, linea, proſapia Paul. Diacon. 2, 9. lex longob. 1, 14) von fiſan, wie nara, wara von niſan, wiſan, geleitet werden, und nicht von faran nr. 73. [Aufrecht zeitſchr. 1, 288] — nr. 550. biſan, bas, bêſun (etwa comari)? dahin deuten der form nach: alth. baſo, agſ. bara (lepus, a birſutia?*) alth. haſal, agſ. hăſl, altn. haſl (corylus, von zottiger geſtalt der blüte, nhd. lämmerchen, kätzchen, nucamentum?) ausgemacht iſt haſal nach 1, 587. eins mit corylus (früher coſylus? vgl. κάρυον und κάρη) [Pott 1, 132], alth. haru, altn. hör (linum); alth. hâr, altn. hâr, agſ. hær (crinis, vielleicht = caeſaries und dies, oder nicht? von caedere) merkwürdig gebraucht Ulfilas für crinis nicht dieſes wort, ſondern tagls, alth. zakal, altn. tagl (in der bedeutung von cauda). — [nr. 550ᵇ 550ᶜ ſ. nachtr. — nr. 550ᵈ biſan, bas? baſi (beere) bēſma, pēſamo (virga)]

[*īk, ak, êk*] nr. 551. qvikan, qvak, quêkun (movere, vigere)? altn. qvikr, agſ. cvic, alth. quēh, goth. qvius (vivus, ſeſe movens) altn. qvika (movere ſe) agſ. cvice (gramen) nhd. erquicken (excitare); agſ. cveccjan (commovere) cvacjan (tremere) altn. qvaka, qvakla (minurire, ſonum edere tremulum) qvak (minuritio) mnl. qvakele (coturnix, alth. wahtela nach nr. 93. vgl. wach mit quick); nhd. quâken (vagire, coaxare) [ſ. nachtr. — nr. 551ᵇ hnikan, hnak, hnêkun? ahd. hnahho (cervix) agſ. hnecca; mhd. daz genicke fragm. 38ᶜ — nr. 551ᶜ blikan, blak (ſ. nr. 181) nhd. blecken, mhd. enblecken. —] nr. 552. þikan, þak, þêkun (tegi)? altn. þak, alth. dah (tectum) altn. þekja, alth. decchjan (tegere) [dechiſto (cariſſimus) Hild.] — nr. 553. ſmikan, ſmak, ſmêkun (ſapere)? altn. ſmĕkr (guſtus) agſ. ſmicor, alth. ſmĕhhar (delicatus, politus) ſmĕhharôn (polire); agſ. ſmăc (ſapor, guſtus) alth. kiſmah, mhd. ſmach (beſſer als ſmac, vgl. 1, 429. odor, ſapor) alth. kiſmahhan (ſapere) altn. ſmacka (guſtare) agſ. geſmecgan, vgl. nr. 257. [hierher goth. ſmakka (ficus)? a ſapore? hierher, mit übergang in o, ſchmuck (ornatus) und ſmoccho (interula)?] — nr. 553ᵇ ſtrikan, ſtrak, ſtrêkun (dirigere, porrigere?) hierher goth. ſtriks, alth. ſtrih? (linea) vgl. nr. 184.; alth. ſtrah, mhd. ſtrac, nhd. ſtrack, agſ. ſträc (rectus, ſtrictus) mhd. ſtrecken (extendere) nhd. ſtrecke (tractus).

[*īg, ag, êg*] nr. 554. rigan, rag, rêgun (agi, ex alto moveri)? altn. riga (movere) alth. rikal, mhd. rigel (obex, vgl. hartrigel cornus), vielleicht goth. rigns, alth. rĕkan, altn. rĕgn (pluvia, excitamentum, commotio nubium?); goth. ragin (γνώμη, motus animi, conſilium) raginôn (regere, imperare) garaginôn (conſulere) altn. regin (dii motores, die obenwaltenden) mhd. ragen (eminere, herrſchen) regen (excitare) altn. raga (laceſcere) ragan, rögun (imprecatio); vergl. mit dieſen noch gewagten

*) Plin. XI, 39. villoſiſſimum animalium lepus. [δασύπους (lepus, rauchfuſs, haarfuſs)]

wortverbindungen nr. 521. — [nr. 554ᵇ ſchrigen, ſchrac? ſchrage maſc. ſchræge (obliquus) —] nr. 555. trigan, trag, trêgun (dolere, pigere)? [trigô (triſtitia)] altn. trêgr (invitus, ſegnis); trega (deſiderare) tregi (moeror) agſ. trega (dammum, tribulatio) tregjan (vexare); alth. artrâkên (pigere, taedere), trâki, mhd. træge (piger). — [nr. 555ᵇ þrigan, þrag, þrêgun? folgt aus þragjan (currere) wie aus ligan, vigan lagjan, vagjan gebildet ſind; dazu gehört das alth. drêgi, drigi und drêgil in taudrêgil, wolfdregil wolfdrigil (ſcheint exſul) ſ. zu p. 109. 483. vgl. ker. 279 trikil (verna) vielleicht drigil = þræl, ibid. 177 trikilôd liminum d. i. liminium, captivitas, exſilium (Diut. 1, 258ᵇ male ſtrigilôt liminium) —]

[*aih, ah, êh*] nr. 556. ſpaihan, ſpah, ſpêhun (videre, intelligere)? [das p. p. geſpêhen noch Dietr. 66ᵃ] alth. ſpêhôn (explorare, ſpeculari) [diu ſpêha N. Cap. 102. mhd. diu ſpê; der ſpaht liederſ. 1, 131. 147. 2, 224. 267.]; altn. ſpâ (vaticinium) alth. ſpâhi (prudens, callidus); vielleicht hierher ſpêht (picus, der kluge vogel)? [geſpêhte liederſ. 1, 243. überſpêhtic 2, 613. ſpêhten (: vêhten) Mart. 46] — nr. 557. taihan, tah, têhun (ſtillare?) [ſkr. daś (mordere) goth. tahjan (lacerare = daceraro)] goth. tagrs, alth. zahar, altn. târ, agſ. têar (gutta, lacrima); altn. tær (limpidus, liquidus) alth. zâhi (aegre ſtillans, tenax) [tenax quaſi mordax, feſtbeißend?] agſ. târe (pix) — nr. 558. ſvaihan, ſvah, ſvêhun? goth. ſvaihra, alth. ſuêhur (ſocer) goth. ſvaihrô, alth. ſuigar (ſocrus) mhd. geſwie f. geſwige (uxor fratris); mhd. ſwâger (maritus ſororis) — nr. 559. naihan, nah, nêhun, naúhans (ſ. naihans, wie brukans ſ. brikans 1, 842) vielleicht genauer: naihvan, nahv, nêhvun (wie goth. faihvan alth. fêhan) incumbere, attingere? nahts, naht (nox, die einbrechende, nahe, δοτ, νύξ?) [vgl. ſtichdunkel. die finſtere ragende nacht. Schreckeng. Ingolſt. 1598. p. 114]; goth. nêhv, nêhva (prope) alth. nâh (vicinus) nâhjan (appropinquare) altn. nâ (conſequi, contingere) nâd, alth. kinâda (gratia, quies, otium) [ſ. vielmehr nr. 288ᵇ]; alth. kinuht, mhd. genuht (ſatietas, abundantia) vgl. nr. 489.
54 der übergang der begriffe erreichen, gereichen, auslangen, ſuppetere, ſcheint einleuchtend. —

[*il, al, êl, ul*] nr. 560. milan, mal, mêlun, mulans (conterere, comminuere, contundere)? alth. mêlo, altn. miöl (farina) [miölnir (tudes)] alth. mili-tou (rubigo) agſ. mildêav (melligo) altn. mêldropi*) nhd. mehlthau, alth. miliwa, nhd. milbe, altn. mêlr (tinea) mhd. mêlm (pulvis); goth. malô, altn. môlr (tinea) nhd. malmen (contundere) altn. mel (lupatum, a contundendo?) goth. mêl, alth. mâl (pars minuta, fruſtum, zeittheil, wie das

*) Sæm. edda p. 32ᵇ Snorraedda p. 11. von mel (lupatum) dem ſpeichelmalmenden gebiſſe des roſſes hrimfaxi abgeleitet; grammatiſch gleichviel, ob von mehl. [vgl. Schm. 2, 567]

heutige minute, dann zeichen, örtliche theilung, aufſatz, ſchrift, punctation, franz. minute, und davon manigfalte ableitungen) [mêljan (ſcribere) altn. mæla (loqui)]; alth. muljan, altn. mylja (conterere) [mylna (mola) moli (mica)] mhd. mül (mola) goth. mulda, alth. molta (pulvis, terra) [ſ. nachtr.] — nr. 561. ſilan, ſal, ſêlun, ſulans (tenere, poſſidere, gaudere) altn. ſalr, alth. ſal (domus, aula) goth. ſaljan (divertere, offerre) ſaliþra (diverſorium) alth. ſelida (manſio) ſeljan, ſellan, altn. ſelja (tradere, praeſtare, vendere) altn. ſala (venditio) alth. kiſello (contubernalis); goth. ſêlja (bonus) altn. ſæl, alth. ſâlic (beatus, felix, dives) goth. ſêlei (bonitas) alth. ſâlida (beatitudo) altn. ſæla (felicitas) vgl. 309. — nr. 562. tilan, tal, têlun, tulans (pertinere, aptum eſſe)? goth. gatils (aptus) andtilôn (convenire) agſ. til (bonus) tiljan (parare, quaerere) tilja, tiligea (cultor) altn. til (ad, nimis) tili (numerus) alth. zil (ſcopus) zilôn, ziljan (niti, tendere) nhd. erzielen (acquirere); goth. untala (ineptus, intractabilis) talzjan (docere, aptare? vgl. frama nr. 568) altn. tal, tala, alth. zal, zala (ordo, numerus, enumeratio, ſermo) altn. telja, alth. zeljan, zellan (numerare, referre); altn. tâl, alth. zâla (fraus, inſidiae, mala intentio) zâlic (nequam, inſidioſus) kizâl (velox, callidus); bedenklich iſt das im verhältnis zu zil (ſcopus) auf conj. VIII. weiſende alth. zîla (linea, ordo) — nr. 563. ſkilan, ſkal, ſkêlun, ſkulans (ſeparare, glubere)? [goth. ſkilja] altn. ſkil (diſcrimen) ſkilja (diſcernere, intelligere) ſkilmr (fractus, quaſſatus); goth. ſkaljôs (tegulae) altn. ſkel (cruſta, concha) mhd. ſchal (cortex, putamen, cranium) ſcheln (deglubere) nhd. ſchelfe (putamen) [alth. ſcalmo (peſtis) vom hautabziehen?]; altn. ſkal (poculum) mhd. ſchâle neben ſchal (patera); hierher alth. ſcollo (gleba, erdrinde f. ſculjo)? vgl. nr. 334 und das anomale ſculan (debere) womit ſich ſkil (fas, debitum) berührt. — nr. 564. gilan, gal, gêlun, gulans (flavere)? alth. gëlo, mhd. gël, nhd. gelb (flavus) mhd. gilwe (flavor); galle (bilis, a colore f. galja); altn. gulr, ſchwed. gul (flavus) goth. gulþ, alth. kolt, altn. gull (aurum, a flavedine) *). — [564ᵇ ïlan, al, êlun? aljan (alere) altn. ala; eldr (ignis, infra p. 231) altn. ôæll (non alendus) ilr (calor) — 564ᶜ bilan, bal, bêlun, bulans? bal (pila) aber balles. (f. baljes?) alth. bolôn, mhd. boln (werfen) —]

[*īm, am, êm, um*] nr. 565. ſiman, ſam, ſêmun, ſumans (jungere)? O. IV. 20, 11. gi-ſêmôn? [Graff 6, 220]; goth. ſama, altn. ſamr (ſimilis, aequalis, idem) in compoſ. altn. -ſamr, alth. -ſam (analog dem -leikr, -likr, -lîh) alth. ſaman, agſ. ſamod (unà) alth. ſamanôn (congregare) altn. ſemja (componere, moderari); alth. ſâmo (ſemen, origo) [vielmehr f. ſahamo? unten p. 154] vgl. nr. 183. laik, nr. 415. urſprung; da jenes -ſamr agſ. mit drittem

*) vgl. ſlav. ſheit (flavus) ſheltſch (ſel) zlato (aurum) litth. geltas, geltonas (flavus) lat. gilvus.

ablaut -ſum heißt, darf wohl das goth. ſums, agſ. ſum (quidam) verglichen werden, gewagter ſumar (aeſtas)? im lat. ſimul, ſimilis, ſemen etc. dieſelbe wurzel. [ſ. nachtr.] — [nr. 565[b] gliman (candere)? altn. glamra (ſtrepere) glàma (albor) — nr. 565[c] kliman? vgl. klam (angina) und klemende vögel. —] nr. 566. himan, ham, hêmun, humans (tegere, involvere)? goth. himins, altn. himinn, alth. himil (coelum, tegmen *) himelzi (laquear); altn. hams (cutis) hamr agſ. hama (exuviae) alth. hemidi (induſium) altn. hamaz (transformari, exuere cutem) hemja (cicurare) hem (exuviae) hemill (cuſtodia); agſ. hæman (coire, nubere) hæmed (coitus, nuptiae) vgl. liugan nr. 263. [ſ. nachtr.] — nr. 567. þriman, þram, þrêmun, þrumans? altn. þrimil (tuber) þrêmr (limen) mhd. drëmel (vectis, trabs); [altn. þröm (margo); dràme (truncus) MS. 2, 171[b] getràmet? Gudr. 14[b]; alth. drumôn (Graff 5, 260)] mhd. drum (extremitas) drümen (finire, nhd. zertrümmern) [ſcheint dem lat. -tremus wie das folg. frum dem primus verwandt, vgl. cap. VII.] — nr. 568. friman, fram, frêmun, frumans (promovere, aptum esse)? altn. framr (liber, audax) frama (edocere) frami (profectus) framar (praeterea) goth. fram (ultra) alth. vram (ultra, longius) vremjan (praeſtare, perficere) goth. framaþis, alth. vremidi (alienigena, e longinquo veniens); goth. frums (initium) fruma (primus) altn. frum (primitiae) frômr (richtiger fromr) [aber auch mhd. vruom. 3, 482] alth. vrum (probus, idoneus) vruma (commodum) vrumjan, vrumman (exercere, urgere). — [nr. 568[b] ſiman, ſam, ſêmun? mhd. vëme, altn. fimr (dexter) vgl. Wigand p. 308. 309. — nr. 568[c] griman, gram? vermuthet Schm. 2, 109. — nr. 568[d] giman, gam? gamal. gaman; guma. — nr. 568[e] þiman, þam? ſ. dimman zu p. 71. —]

[*în*, *an*, *ên*, *un*] nr. 569. vinan, van, vênun, vunans? alth. wini, agſ. vine, altn. vinr (amicus, fidus, fidelis) goth. vinja (paſcuum) nhd. wonne und weide; altn. van (defectus) vanan,
56 vônun (diminutio) goth. van-viſan, alth. wan-wêſan (deeſſe) altn. vanr (inops, vanus); goth. vêns, alth. wân, altn. von ſt. vân (fiducia, ſpes) altn. vænn (ſperandus und formoſus) [altſ. wânum (pulcher) ſ. meine rec. von Schmeller (kl. ſchr. 5, 108. 109)]; agſ. vunjan (habitare, degere) alth. wonên (habitare, manere) kiwon (ſuetus, familiaris) agſ. vyn, alth. wunna (gaudium); van (defectus) ſcheint verneinung des dunkeln urbegriffs, vgl. lâri nr. 290. und den übergang von ſpes certa, fiducia, ins nhd. wahn, eitele, leere hoffnung, ſo wie gemeit nr. 166. umgekehrt früher mancus, carens, ſpäter laetus bedeutet. — nr. 570. qvinan, qvan, qvênun, qvunans? goth. qvinô (femina) alth. chêna, altn. qvên; goth. qveins = qvêns (uxor) altn. quænaz (ux. ducere); alth. chona, altn. kona (mulier) was vielleicht nicht ab-

*) vgl. ſlav. nebo mit lat. nubes; litth. dengti (tegere) dangalas (tegumen) dangus (coelum); die edda nennt den himmel: helm, haus der erde, geſtirne etc.

laut u, ſondern aus dem v entſprang? — [nr. 570ᵇ ſpinan? ſpân (feſtuca) — nr. 570ᶜ ſtrinan? agſ. ſtrēne, ſtreone (littus) nhd. ſtran-d, altn. ſtrönd und ſtrind. —] nr. 571. þinan, þan, þênun, þunans (tendere)? [altn. þinull (expanditor)] goth. þanjan, alth. denjan (extendere): [alth. ubardono (ſudarium). agſ. älfþone] nhd. dône (tendicula) mhd. gedon (inſidiae) vgl. nr. 520, ſodann mit unorg. gemination alth. dunni, altn. þunnr (tenuis, tener, gracilis), vielleicht dunſt (oder ſparſus) vgl. 396. —

[*air, ar, êr, aúr*] nr. 571ᵇ. airan, ar, êrun, aúrans (laborare)? goth. airus (nuntius) [vielleicht air-þa (terra) Wackern. weſſobr. 52 und alth. ëro (terra) vgl. ἔρα. goth. airls? eorl, iarl]; alth. aran (arare, laborare) altn. erja (idem) ar (labor) erill (labor) erindi, örundi (negotium, pauſa); alth. àrunti, agſ. ærend (negotium, nuntium) altn. âri (miniſter, famulus, nuntius). Ob und wie ſich goth. ara, alth. aro (aquila) und alth. arac, arc (vgl. 622.) zu dieſer wurzel fügen? entſcheide ich noch nicht. — nr. 572. vairan, var, vêrun, vaúrans? die bedeutung: manere, tutum eſſe? goth. vair, altn. vërr (vir, tutor) vgl. guma nr. 516. alth. wërên, wërôn, mhd. wërn (durare, praeſtare) goth. vairilô (labium, analog dem gr. ἕρκος ὀδόντων und in der edda f. mund: hûs, borg tûngu, tanna); goth. varjan (prohibere) altn. verja (tueri, amplecti) alth. werjan, mhd. wern (defendere) werî (defenſio) weri (arma) wara (cuſtodia) altn. vör, varir (labia); alth. kiwâri (cautus, providus) wâr (certus, verus) *). — nr. 573. faíran, far, fêrun, faúrans? goth. fairina, alth. virina (ſcelus) virinâri (ſceleſtus); goth. fêrja (inſidiator) alth. vâra (inſidiae) vârâri (tentator) altn. fâr (periculum) fâra (inſidiari) nhd. gefahr, gefährde (periculum, dolus); goth. gafaúrds (concilium judaeorum); die dunkele urbedeutung muß weiter ſein, ſo daß ſie das goth. 57
fêra (regio, vgl. làge nr. 303.) alth. vurt (vadum) und die partikeln vir-, vër- (lat. per) vora, faúra miterklärt. — nr. 574. ſmaíran, ſmar, ſmêrun, ſmaúrans (linere)? alth. ſmëro (adeps) piſmërôn (maculare); goth. ſmarna (lutum) alth. piſmarôn (illudere, exprobrare); altn. ſmyrja (ungere) — nr. 575. ſpaíran, ſpar, ſpêrun, ſpaúrans (quaerere, inveſtigare)? alth. ſpër, altn. ſpiör (haſta, i. e. veſtigium in corpore relinquens, vulnerans? **) alth. zi ſpëri (nempe, videlicet, gleichſam: ad quaeſtionem) [wohl: zi ſperî, denn ker. 120 zë ſpari]; altn. ſpari (telum); alth. altn. ſpor (veſtigium, zumahl vulneris) alth. ſporo (calcar, aus glei-

*) ohne die goth. ſ-formen in nr. 292. und den beſtimmten unterſchied zwiſchen vaſjan und varjan würde man leicht beide wurzeln verſchmelzen, da ſich alth. wara zu wëſan wie nara zu nëſan zu verhalten ſcheint und die begriffe exiſtere, fovere, veſtire, defendere aneinander ſtoſsen. [alth. wara (foedus) Diut. 1, 503ᵇ 532ᵇ oder wâra, nach O. II. 21, 37. altn. Vör, Varar (foedus, tutela). hiernach kann wërn praeſtare beſtehn neben warandia und guarant.]

**) vgl. lat. quiris mit quaerere; Snorra-edda: fótſpor járns (veſtigium ferri) dólgſpor (veſt. hoſtis) = vulnus.

chem grunde wie ſpër) altn. ſpyrja (quaerere) ſpurull (novi cupidus) goth. ſpaúrds, alth. ſpurt (ſtadium, nach fußſchritten); wiefern alth. ſpar, agſ. ſpär (parcus) alth. ſparôn, altn. ſpara (parcere) alth ſpor (putridus?) und der name alth. ſparo, altn. ſpörr (paſſer) aus dieſer wurzel folgen, kann ich noch nicht genügend nachweiſen. — nr. 576. kaíran, kar, kêrun, kaúrans (dolore affici)? goth. kar, kara (cura) unkarja (incurioſus) alth. chara (luctus, paſſio) agſ. cëarjan (queri) altn. kör, karar (lectus mortis) vielleicht auch mhd. karc (alth. charac? ſollicitus, avarus, ſolers) vgl. 623.; kæra (queri); goth. kaúrjan (gravare) altn. kor (ſqualor, luctus?) — nr. 576ᵇ. gaíran, gar, gêrun, gaúrans? aus dieſer dunkeln wurzel ſcheint zu fließen [goth. gaíru (ſtimulus)] alth. kër, kir (cupido) goth. gairus, alth. kërn, altn. giarn (cupidus) vgl. nr. 511; goth. gaúrs (afflictus) gaúrjan (affligere) doch das alth. gôr (fimus) gôrag (miſer) ſcheint wegen des langen ô anderer wurzel (etwa zu giuſan, gôr gehörig nr. 250?) —

[*ill, all, ull*] nr. 577. fillan, fall, fullun (turgere)? goth. fill, alth. vël, -lles (pellis, cutis) alth. filla (pellis piſcium) goth. þruts-fills (leproſus, hautkrank) alth. villan (percutere) villa (percuſſio, verber) mhd. villen (verberare, excoriare); goth. fulls, alth. vol, -lles (plenus, turgidus) fulljan (implere); verbindung der begriffe fell und voll ſcheint unleugbar, haut iſt das gefüllte, gerade wie balg (nr. 355.) daher auch plenus zu pellis hört und litth. pilnas (plenus) pilwas (venter) heißt, vgl. die redensart: hülle und fülle. — nr. 578. ſtillan, ſtall, ſtullun (quieſcere, ſedari)? alth. ſtil, -lles (quietus) ſtillî (ſilentium) altn. ſtilla (moderare) ſtillir (moderator) ſtillîng (modeſtia); alth. ſtal, -lles,
58 altn. ſtallr (ſtabulum, locus requiei) vgl. oben nr. 464; alth. ſtulla (hora, momentum, pauſe) ſtollo (gradus) vgl. das lat. ſĕdes und ſĕdare von ſĕdĕre, ſĕdi. — nr. 579. ſnillan, ſnall, ſnullun (celeriter ferri)? [in Albertini narrenſchatz p. 236 zerſchnellen (inf.) intranſ. zerſpringen, und p. 229 das ſtarke part. zerſchnollen] alth. ſnël, -lles, altn. ſniallr (impetuoſus, celer); mhd. ſnellen (ſubito movere, trudere) ſnal, -lles (motus ſubitaneus) nhd. ſchnalle (fibula, elaſtiſches, ſchnurrendes band?) — nr. 579ᵇ grillan, grall, grullun (aſperari)? mhd. [grëllen (ſtridere) Renn. 8. 5628. grille (cicada ſtridens) vgl. lat. grillus] grël, nhd. grell (aſper, trux); agſ. grellan (ad litem provocare); nhd. groll (feritas, odium). — [nr. 579ᶜ hnillan, hnall? hnol, -lles (vertex, caput); hnël, mhd. nël, nëlles. cod. vind. 653, 121ᵇ vgl. Schm. 2, 689. —]

[*ilb, alb, ulb*] nr. 580. hvilban, hvalf, hvulbun? goth. hvilftri oder hvilftrjô (σορός) gewölbter ſarg, nicht feretrum; agſ. hvëalfa (fornix) mhd. gewelbe (camera) [ſinwelb, walbi Hattemer 3, 558]; altn. hvolf (convexitas) mhd. wolbe (fornix). — nr. 581. kilban, kalf, kulbun? alth. chilpirra (agna) agſ. cilforlamb (agnus f.);

alth. chalp, agſ. cëalf (vitulus); dunkel, ob und wie altn. kâlfi (ſura) kôlfr (bulbus radicis) altn. cholpo (fuſtis, caulis) hierher zu rechnen? [vgl. das lat. galba (‘praepinguis, quem galbam Galli vocant’ Sueton. in Galba); ſtimmt genau zur lautverſchiebung. wade iſt das dicke, fette vom bein, franz. gras de la jambe, engl calf (wade). kalf van 't hout (pulpa) Kilian (das weiche im holz); — was hieß alth. chulp? vgl. chulpinc unten zu 349. — nr. 581ᵇ ſkilban, ſkalf, ſkulbun? dahin alth. Scilpunc, agſ. Scylfing. myth. 343. biſcilbit (in clida) Graff 6, 480. ſculpa (gleba) —] —

[*ilþ, alþ, ulþ*] mit übergang des þ in d. nr. 582. vilþan, valþ, vulþun (vigere)? goth. vilþis, alth. wildi, agſ. vilde, altn. villr (ferox, ferus, rudis, ſilveſtris) nhd. wild (fera); alth. walt, agſ. wëald (ſilva) goth. valdan, alth. waltan, agſ. wëaldan (imperare, ſuperbire, ſaevire) alth. kiwalt, altn. valdr (poteſtas, vis, violentia); goth. vulþus, agſ. vuldor (poteſtas, gloria) gleichverwandt ſind die lat. fortis, ferus, ferox, fero etc. — [nr. 582ᵃ hilþan, halþ, hulþun? ſ. Löbe gl. ſ. 62. —]

[*ild, ald, uld*] nr. 582ᶜ ſpildan? wovon alth. ſpaltan ſ. zu p. 74; goth. ſpilda (tabula) mhd. ſpëlte. —]

[*ilg, alg, ulg*] nr. 583. tilgan, talg, tulgun (creſcere, vigere)? agſ. tëlg (planta, virgultum); altſ. tulgo (valide) goth. tulgjan (roborare); das altn. telgja (ſcindere) vereint ſich dem ſtammbegriff, wenn man die übergänge zweig, aſt, theil (nr. 492.) theilen, ſchneiden erwägt, auch nr. 562. zu vergl. —

[*imm, amm, umm*] nr. 584. flimman, flamm, flummun (ſplendere)? nhd. flimmen, flimmern (micare); flamme (lux, jubar). —

[*imp, amp, ump*] nr. 585. himpan, hamp, humpun? altn. himpi (ingens maſſa in manibus); hampa (manibus volvere) nhd. hampfel (quantum manu rapitur, nicht aus handvoll zu deuten, Stald. II, 16.) [doch, denn ſchon ker. 189 hantfol manubiae] gehört hanf (gerauftes, in der hand geſchwungenes dahin, oder ſtammt es direct aus cannabis?) — nr. 586. ſtimpan, ſtamp, ſtumpun (tundere)? alth. ſtamf (pila); ſtumpf (obtuſus) ſtumpf (truncus) piſtumplan (truncare) entw. für piſtumpflan oder zu nr. 322. gehörig ſ. piſtumlan, vgl. nhd. ſtümmeln? — nr. 587. ſtrimpan, ſtramp, ſtrumpun? nhd. ſtrampfen, ſtrampfeln (pedibus plodere, tibias movere); ſtrumpf (tibiale). — nr. 588. ſkimpan, ſkamp, ſkumpun (jocari)? altn. ſkimp (irrifio) alth. ſcimf, ſcimpf (jocus) [mnl. ſcamp (ignominia) Rein. 1503. Maerl. 2, 208; altn. ſkumpa (redargutio) mhd. ſchumpfe (mala femina) fragm. 36ᵉ] — nr. 589. kimpan, kamp, kumpun? altn. kippa (raptare, colligere); kappi (athleta) keppa (contendere) alth. champf (agon) chempho (pugil) agſ. camp und cempa. —

[*imb, amb, umb*] nr. 590. gimban, gamb, gumbun? alth. cambar (ſtrenuus, ſagax) cambri (ſtrenuitas) gl. jun. 225. 235.

250. altn. gambr (jactatio) gambra (blaterare) dunkel iſt gamban (edd. gambanteinn, gambanſumbl, vielleicht pracht?) und das agſ. gomban gëldan Beov. 2. Cädm. 43, 22; mhd. gumpen (nugari) — nr. 591. dimban, damb, dumbun? agſ. dim, -mmes (obſcurus) altn. dimmr (opacus) alth. timbar (obſcurus) timbri (caligo); nhd. dämmern (obſcurari) *); agſ. dumb (mutus) goth. dumbnan (muteſcere) alth. tump (mutus, fatuus) mhd. tump (nondum ſapiens) nhd. dumm (ſtolidus) alth. horotumbil (onocrotalus, nhd. rohrdommel) — nr. 592. kimban, kamb, kumbun? alth. champ (corona, pecten, criſta) agſ. camb, altn. kambr (pecten, criſta); altſ. kumbal, agſ. cumbol, altn. herkuml (ſignum militare) [kymbill (grumus)] alth. chumbirra (tribus); das mhd. kumber, nhd. kummer (dolor) ſcheint mir ausländiſch (franz. encombre, comble). [hierher chimpi, chimpôt (funus) Diut. 1, 224 und goth. kumbjan?] —

[*inn, ann, unn*] nr. 593. dinnan, dann, dunnun? unter dieſem muthmaßlichen thema weiß ich wörter wie agſ. den, denne (vallis) alth. tenni (area) alth. tanna (abies) tinna (tempus capitis) bedeutungsweiſe noch nicht zu vereinigen. — [nr. 593ᵇ kinnan (patere? aperire) goth. kinnus (maxilla, faux) altſ. kinni. enchinnen (findere) Lampr. 9ᵃ enkinnen En. 10ᵃ 22ᵃ. —]

[*int, ant, unt*] nr. 594. glintan, glant, gluntun (nitere)? mhd. glinzen (micare); glanz, alth. klanz (nitor). — [nr. 594ᵇ ſprintan, ſprinzan (unten p. 216) —]

[*ind, and, und*] nr. 595. blindan, bland, blundun (miſcere, turbare)? goth. blinds, alth. plint (coecus); altn. blanda (miſcere) bland (mixtura) alth. plantan (miſcere) mhd. enblanden (turbare, onus imponere) blenden (coecare); altn. blunda (dormire) blundr (ſopor) — nr. 596. tindan, tand, tundun (ardere)? altn. tinna (ſilex, pyrites) tendra (accendere) alth. zantro (calculus, feuerſtein) [mhd. zander (ardor) Diut. 317. goth. tandjan (incendere); intundnan (uri) I Cor. 7, 9] zuntro (fomes) zuntjan (incendere). — [nr. 596ᵇ lindan, land, lundun? linde (tilia) land (terra) lund (nemus). Seland heißt Yngl. ſaga c. 5 Selund. — nr. 596ᶜ rindan? alth. rinta (cortex) altn. rindr (terra); alth. rant (margo, clipeus) —]

[*inþ, anþ, unþ*] nr. 597. ſvinþan, ſvanþ, ſvunþun (vigere, valere)? goth. ſvinþs, agſ. ſvid (fortis, vehemens, dexter) goth. ſvinþnan (creſcere) altn. ſvinnr (tenax, prudens) mhd. ſwint (violentus): agſ. ſvade (violentia? ſciſſio, ruptura, veſtigium) wahrſcheinlich das ſchweiz. ſchwand, ſchwändten (berghang, waldgehau, ſchnitt) vgl. Stald. 2, 359. 360. Oberlin 1606. — nr. 597ᵇ tinþan, tanþ, tunþun (comminuere)? alth. zand (dens); goth. tunþus, agſ. tod. — [nr. 597ᶜ ninþan? nanþjan, nendan. —]

*) ob dieſes anderm ſtamme folgt? Schilter hat 215ᵇ aus den verlornen hymn. dhëmar (crepuſculum) das kaum für tëmar ſteht, vielleicht þiman, þam, þëmun, þumans fordert?

[*ĭnk, ank, unk*] nr. 598. hlinkan, hlank, hlunkun (torquere, flectere); mhd. ſelten, nhd. gewöhnl. link (ſiniſter i. e. finuoſus, obliquus, wie recht: gerade, ſtrack); alth. hlancha (ilia, lumbus a flexuoſitate) nhd. gelenk (articulus) altn. hleckr (torques, catena); ſteht bei O. inklenkan (infibulare) f. inhlenkan und unſer klinke (peſſulus januae) f. linke? — nr. 599. þinkan, þank, þunkun? goth. þagkjan, alth. denhan (cogitare) alth. danh, altn. þökk (gratia) alth. danhôn, altn. þacka (agere gratias); goth. þugkjan, alth. dunhan (putare, videri) mhd. dunke (opinio, ambitio) altn. þôtti (arrogantia) þyckja (iraſci, ſuperbire). — nr. 600. dinkan, dank, dunkun (obſcurari)? altn. döckr (niger) döckva (obſcurare); altſ. dunkar, alth. tunhal (obſcurus) nhd. dunkel f. tunkel. — nr. 601. finkan, fank, funkun (ſcintillare)? alth. vinho, mhd. vinke (fringilla, a colore flavo, aureo); vanke (ſcintilla); nhd. funke [ſ. nachtr.] — nr. 602. ſkinkan, ſkank, ſkunkun? mhd. ſchinke (crus, perna); agſ. ſcanca (tibia, crus) mhd. ſchenkel (femur); nhd. mundart. ſchunke f. ſchinke; ſollte nicht alth. ſcenhan, mhd. ſchenken, agſ. ſcencan, altn. ſkênkja (vinum infundere, promere und allmählig largiri, donare) [ſ. kl. ſchr. 2, 179. 180. ſuezen gruoz ûz herzen ſchenken liederſ. 3, 99. ſchenken = donare (urk. v. 1448 Kindl. hörigk. 578. tôd giſcancta (mortem propinavit) O. V. 8, 55] daher rühren, daß man in frühſter zeit das getränk mit einer (knöchernen?) röhre aus dem faß laufen ließ? [oeſtr. ein pfiff weins, vgl. 1, 462. über pîpen] auch bei tibicen (flötenſpieler) dachte man ſpäter nicht an den begriff von crus in tibia. [daz reine geſchinke, geſchenke (der eingegoßne trank) Hartm. v. glouben 930. 1005]

[*ĭng, ang, ung*] nr. 603. fingan, fang, fungun (capere, accipere)? goth. figgrs, alth. vinkar, altn. fingur (digitus); alth. vanc, altn. fâng (captura, acquiſitio) alth. vankôn, altn. fânga (occupare) — nr. 604. gingan, gang, gungun (tendere)? alth. O. gingo, mhd. ginge (deſiderium, ſinnen und trachten); goth. gaggan, alth. kankan, altn. gânga (ire) etc. — nr. 605. hingan, hang, hungun (teneri, impeti)? altn. hânga (pendere) alth. hankan (ſuſpendere) nhd. hang (cupido, propenſio); goth. huhrus, alth. 61 hunkar, altn. hûngur (fames, appetitus vehemens) — nr. 606. tingan, tang, tungun (pangere)? agſ. getinge (facundus, wahrſch. getynge); [tangano lex ſal.] alth. zanka, altn. töng (forceps) tângi (lingula terrae, erdzunge) agſ. betenge, getenge, alth. O. gizengi (vicinus, proximus, junctus) altn. tengja (jungere) tengdr (junctus, affinis) tengdir (affinitas) [tengſla (compages) vgl. zanger zu f. 136]; goth. tuggô, alth. zunka, altn. tûnga (lingua) altn. tûngl (luna, lingulata?) agſ. tungel, alth. himil-zunkal (fidus) altn. kizunkal (facundus) kizunkali (poëſis) — nr. 607. bingan, bang, bungun? altn. bâng (pulſatio) bânga (pulſare); plattd. bunge (tympanum) [mhd. bengel (fuſtis, quo pulſatur) vgl. Ben. wb. 1, 137] —

[*airr, arr, aúrr*] nr. 608. ſnairran, ſnarr, ſnaúrrun (ſtrepere)? mhd. ſnar, -rres (ſtrepitus) ſnarren (ſonare) nhd. ſchnarre (turdus) ſchnarchen (ſtertere); mhd. ſnurren (ſonum facere celerem et tremulum) — nr. 609. ſpairran, ſparr, ſpaúrrun (patere, ringere)? alth. ſparro, mhd. ſparre (vectis, trabs, peſſulus) alth. ſperran (claudere) in-ſperran (recludere) [geſpirre N. Cap. 90] nhd. geſperre (contignatio) altn. ſperra (repagulum) ſperra (distendere); verwandt mit 575? — nr. 610. ſtairran, ſtarr, ſtaúrrun (rigere)? nhd. ſtarr (rigidus) ſtarren (rigeſcere); goth. andſtaúrran (anſtarren) mhd. ſtorre (truncus). — [nr. 610[b] girren. gurre. —]

[*airm, arm, aúrm*] nr. 611. vairman, varm, vaúrmun (tepere, calere)? alth. warm, altn. varmr, agſ. vēarm (tepidus, calidus) goth. varmjan (calefacere) altn. verma (fovere); goth. vaúrms, alth. wurm, agſ. vyrm, altn. ormr (vermis, anguis) nach dem glauben, daß würme durch wärme und fäulnis gezeugt werden*), ohne daß ſie faul, eiterig, giftig ſind? vgl. altn. eitr-ormr (ſerpens) agſ. hand-vyrm (paronychia, geſchwür, wurm am finger) agſ. vorms (pus, ſanies) alth. wërmuot (oder wermuot?) agſ. vërmôd, vormôd (abſinthium, wärmender, bitterer, beißender trank, ſchwerlich wurmvertreibender, obwohl engl. wormwood, nnl. wormkruit). — [nr. 611[b] airman, arm, aúrmun? arms (brachium, vis) airmans, airmuns (fortis?) alth. irman, ërman, altn. iörmun, vgl. arminius. beſtätigt das ſlav. ramo (arm, ſchulter) und ramenvelik (ſehr groß)? — nr. 611[c] hirmen (ceſſare) harm (dolor) — nr. 611[d] ſchwirmen H. Sachs II. 4, 58[b] ſchwarm. —]

[*airn, arn, aúrn*] nr. 612. ſkairnan, ſkarn, ſkaúrnun (irridere)? alth. ſkërn (ſcurrilitas) ſcirno (ſcurra); altn. ſkarn, agſ. ſcearn (lutum, ſtercus). — nr. 613. kairnan, karn, kaúrnun? [thar man chorn chirnit ker. 28] alth. chërn, chërno (granum); chorn (fru-
62 mentum) altſ. curni, goth. kaúrn, kaúrnô (frumentum). — nr. 614. hairnan, harn, haúrnun? alth. hirni, altn. hiarni (cerebrum) altfrieſ. hërne (angulus); goth. haúrn, alth. horn (cornu, gleichſ. aus dem hirn gewachſen) agſ. hyrne (? hirne, angulus) — nr. 615. fairnan, farn, faúrnun? goth. fairnis, alth. virni (vetus); altn. forn. —

[*airp, arp, aúrp*] nr. 616. ſcairpan, ſcarp, ſcaúrpun? alth. ſarf, ſcarf, altn. ſkarpr, agſ. ſcëarp (acer, durus) altn. ſkerpa (acuminare); agſ. ſcyrpan (acuere) alth. [ſcurf (tinea) bonn. 24, 13] ſcurfan, mhd. ſchürfen (excudere) altn. ſcorpa (vehementia [cruſta durior) ſkorpinn (rugoſus)]. —

[*airb, arb, aúrb*] nr. 616[b] tairban? alth. zërpan, davon zerpan, zarpta (volutare) vielleicht zurba, agſ. turf (ceſpes, runder raſen)? —]

---

*) Snorraedda p. 15. die zwerge entſpringen aus fäulnis in wurmgeſtalt; yrmlingr, würmlein, nicht bloſs vermiculus, ſondern überhaupt catulus, brut, kleines geſchöpf, das eben ausſchloff, fetus a fovendo.

[*aírt, art, aúrt*] nr. 617. airtan, art, aúrtun? kann ērz (metallum, das wachſende) ſich mit goth. aúrts (herba) aúrti-gards (hortus) agſ. ort-gēard, engl. orchard berühren? — nr. 618. vaírtan, vart, vaúrtun? goth. vaúrts, altn. urt, alth. wurz, agſ. vyrt (radix). — [nr. 618ᵇ ſtaírtan? alth. ſtērz (cauda) agſ. ſtēort; ſturzan (labi) —]

[*aird, ard, aúrd*] nr. 619. haírdan, hard, haúrdun (firmari)? goth. haírda (grex) haírdeis, alth. hirti, altn. hirdir (cuſtos) agſ. hēord (grex) hirde (paſtor) altn. hird (ſatellitium) hirdr (tutus); goth. hardus, alth. herti, altn. hardr, agſ. hēard (durus, eigentl. firmus); goth. haúrds, alth. hurt (janua, clathrum, munimen) alth. hort, agſ. hord (theſaurus, a cuſtodiendo?) wobei nur die goth. form huzd bedenken macht, vgl. unten ïzd, azd, uzd. [vgl. Schm. 2, 242]

[*airþ, arþ, aúrþ*] mit ſenkung des þ in d. nr. 620. aírþan, arþ, aúrþun? goth. aírþa, alth. ërda, agſ. ēorde, altn. iörd (terra); alth. art, agſ. ēard (ſolum, natura, indoles) alth. artôn (habitare, colere) artâri (cultor) agſ. ēardjan (habitare) altn. ardr (aratrum) oder dies zu 571ᵇ? wie ſlav. ralo, oralo zu orati. —

[*airk, ark, aúrk*] nr. 621. ſtaírkan, ſtark, ſtaúrkun (rigere, pollere) alth. ſtarah, agſ. ſtēarc, altn. ſterkr (fortis, rigidus); goth. staúrknan, altn. ſtorkna (rigeſcere, erſtarren) altn. ſtyrkr (fortis), hierher wohl alth. ſtorah agſ. ſtorc (ciconia) agſ. ſtyrc (juvencus)? — [nr. 621ᵇ maírkan? marka, mörk; myrkr. —]

[*airg, arg, aúrg*] nr. 622. aírgan, arg, aúrgun? alth. arac (tenax, avarus) longob. arg (iners, P. Diac. 6, 24) agſ. ēarg, altn. argr (iners, deſes, vecors); agſ. yrgd, yrhd (ſegnities, ignavia) — nr. 623. kaírgan, karg, kaúrgun? mhd. karc, -ges (aſtutus) nhd. karg (tenax); mhd. kurc, -ges (lepidus, callidus) — nr. 624. vaírgan, varg, vaúrgun? goth. vargjan (condemnare) altn. vargr (latro, maleficus, lupus) agſ. vēarh (furcifer) mhd. 63
warc; agſ. vyrgean (exſecrare, maledicere) mhd. würgen (ſtrangulare, occidere); die ganze zuſ. ſtellung noch unſicher, ſelbſt ob der ſtamm nicht aírh, arh, aúrh? —

[*airh, arh, aúrh*] nr. 625. þaírhan, þarh, þaúrhun (pertundere)? goth. þaírh (per) þaírkô für þaírhô (foramen) alth. durah, durh (per) durahal, durhel, mhd. dürkel (pertuſus) agſ. þurh (per) þyrl (foramen) þyrel (perforatus). — [führen baírhts und taúrhts auf baírhan, taírhan? vgl. p. 403. —]

[*iſp, aſp, uſp*] nr. 625ᵇ alth. ziſpan, zaſp. firciſpit, arziſpit (extruſit? extrudit) ker. 116. Diut. 1, 217. nhd. zaſpel. — nr. 625ᶜ hiſpan, haſp? haſpila. — nr. 625ᵈ þviſpan, þvaſp? firthueſben O. IV, 1, 8. —]

[*iſk, aſk, uſk*] nr. 626. friſkan, fraſk, fruſkun (vivere, vigere)? alth. friſcing (victima, i. e. geopfertes junges fleiſch, caro recens) [vgl. grüenez vleiſch Eracl. 3484. gröne vleiſch Bruns beitr. 171] nhd. friſchling (porcellus) mhd. vriſch (recens, vivi-

dus, viridis) altn. frēſkr (viridis, von katzenaugen); ital. fraſca, franz. fraiſe (friſche, wilde beere) gleich freſco, frais aus dem deutſchen; alth. froſc (rana, von der grünen farbe) fruſcinga (victima, i und u in dieſem worte zweifelhaft, aber beide hierher dienend). — nr. 627. diſkan, daſk, duſkun? alth. tiſc (menſa) tiſco (alumnus, commenſalis) altn. diſkr (patina); daſk (ictus) daſka (percutere) der übergang der bedeutung noch dunkel, alth. taſca (pera, auch wohl ciſta, vgl. gl. monſ. 328. 396. ſitarcia). —

[*izd, azd, uzd*] dieſer goth. formel würde die altn. ēdd, add, odd entſprechen, aber die alth. ërt, art, urt, welche ſchon oben der gothiſchen aird, ard, aúrd parallel lief, vgl. theil 1, 67. 126. 319. Wäre das goth. huzd und vielleicht azd nur gemilderte ausſprache für haúrd, ard? vgl. nr. 619. 620. oder iſt die alth. vermiſchung beider formeln unorganiſch? Ablaut verräth ſich in folgenden: nr. 628. ïzdan, azd, uzdun? altn. ēdda (proavia, vielleicht: origo generis? oder ſumma, auctoritas, acumen als name für die alten dichtungen?); oddr (cuſpis, mucro), agſ. ord (acies, acumen, initium) alth. ort (margo, extremitas, initium, ort-vruma auctoritas) — nr. 629. brizdan, brazd, bruzdan? altn. brēdda (culter brevis) agſ. brërd (? brëord) ſumma, margo; alth. prart (ora, labrum, labium); prort (idem) agſ. brord (punctus, ſpica frumenti) altn. broddr (aculeus, telum). —

[*aihſ, ahſ, aúhſ*] nr. 630. faihſan, fahs, faúhſun (comari)? alth. vahs, agſ. fëax, altn. fax (coma)?; alth. vuhs, agſ. altn. fox (vulpes, das haarige thier?) [Pott 1, 150 ſtimmt zu] vgl. nr. 550. haſo. — nr. 631. laihſan, lahs, laúhſun (ſplendere)? [ungelachſen (rudis) bei Roſenblüt und H. Sachs] alth. lahs, agſ. lëax (ſalmo); alth. luhs, agſ. lox (lynx). — [nr. 632. þlaihſan? woher þlahſjan, þlahſnan. —]

[*ipp, app, upp*] nr. 633. alth. zipfan, zapf, zupfun? zapfo; zipfel; zopf, zupfen, heri-zupf fr. or. 2, 491. Baluze 2, 65. — nr. 634. alth. chlipfan? bechlepfan N. Cap. 13. nhd. klopfen. altn. klippa (ſecare) klippi (maſſa) klëppr (tumor, nodus) klappa (palpare) klapp (palpitatio). —]

64

C. *verwaiſte wurzeln.*

Von den der ſprache verbliebenen ſtarken verbis iſt eine anſehnliche zahl wortbildungen, welche ſich ohne zweifel noch ſehr vermehren läßt, dargelegt worden. Sodann habe ich eine gleichfalls nicht geringe reihe von wörtern, die mir im verhältniſſe des lauts und ablauts zu ſtehen ſcheinen auf verlorene ſtarke ſtämme zurückzuführen geſucht. Was im einzelnen verfehlt wurde mag ſich aufheben gegen das richtige, welches fort-

geſetzter forſchung hinzuzufügen vorbehalten bleibt. Im ganzen betrachtet kann immer angenommen werden, daß aus den ſolchergeſtalt nachgewieſenen quellen über ſiebenthalbhundert deutſcher wurzeln eine unzahl von wörtern aller art in größter fülle und fruchtbarkeit ſtröme. Sie machen die deutlichſte kraft und grundlage unſerer ſprache aus.

Es bleibt aber eine wo nicht gleiche, doch bedeutende maſſe von wörtern zurück, die auf ihren einfachen beſtandtheil geführt, d. h. aller ableitungsbuchſtaben entbunden, der vergleichenden unterſuchung weiter keine verhältniſſe des lauts und ablauts darzubieten ſcheinen. Sie nenne ich verwaiſte wurzeln. Nur nach dürrer, unſicherer analogie laßen ſie ſich in die ablautende conjugation einſtellen, während bei den unter B angeführten wörtern einſtimmige verwandtſchaft mehrerer glieder eines geſchlechts den ſchluß auf den untergegangenen ſtamm wahrſcheinlich machte.

Statt von ſolchen allein ſtehenden wörtern im allgemeinen unnöthige beiſpiele zu geben, will ich die gründe entwickeln, welche hier dem etymologen große behutſamkeit anzuwenden rathen:

a) die regeren kurzen vocale a, i, u ſind ſchwieriger zu faßen; außer den ſ. 6. angeführten formeln, welche zweimahl verſchieden vorkommen können, haben uns die vermuthlichen ſtarken verba noch folgende weitere ergeben: *il* ſteht VIII und IX; *um, un* ſtehen IX und XI. Zweifelhaft würde alſo z. b. ſein, ob das alth. ſuan, altn. ſvanr (cignus) von ſvinan, ſvan oder von ſvanan, ſvôn ſtamme? zweifelhaft, ob das goth. nati (rete) der form natan, nôt oder nitan, nat, nêtun angehöre? für jenes ließe ſich etwa nôta (puppis) herbeiziehen, für letzteres mit mehr wahrſcheinlichkeit alth. nëȝila, agſ. nëtele (urtica), aus der man faden ſpinnt; die in der 65
bedeutung wieder ablenkenden nats (nudidus) natjan (rigare) führen auch in der form nicht weiter. Solche bedenken in vielen fällen. Vielleicht lehrt ſie die ſorgſamer unterſuchte ableitungslehre (cap. II.) manchmahl entſcheiden.

b) kurzer vocal mit doppelter conſonanz weiſt in der regel auf conj. XII. z. b. fiſc (piſcis) auf den ablaut faſc; theils aber ſcheint auch hierbei die ableitungslehre noch nicht weit genug vorgerückt, um die beſchaffenheit des hinteren vocals überall ſicher zu beurtheilen, theils zeigte buch I, daß viele conſ. geminationen *ſpäter* entſprungen ſind. Wer wollte aus einem nhd. held (heros) fels (rupes) henne (gallina) hülle (tegmen) ein hëlden, vëlſen, hinnen, hillen ſchließen? Das goth. vullô (lana) deutet mit mehr ſchein auf ein villan, vall, vullun, als das mhd. bal, -lles (pila) auf bëllen, bal, bullen nr. 333. führt, welches mit unvereinbarer anderer bedeutung ſchon vorhanden iſt. Vergleicht man boln, alth.

polôn (jacĕre) ſo wird die form bëln, bal, bâlen, boln (nach XI.) viel glaublicher.

c) der lange vocallaut, ſchwerfälligerer natur, bezeichnet an ſich jedesmahl eine beſtimmte ſtarke conjugation, folglich führt goth. hrôt (tectum) auf hratan, hrôt; þeihvô (tonitru) auf þeihvan, þáihv, þaihvun; ſtáins (lapis) auf ſteinan, ſtáin, ſtinun; áuſô (auris) auf ïuſan, áus, uſun; liuþ (cantus) auf liuþan, láuþ, luþun; mêna (luna) auf minan, man, mênun, munans etc. Gleichwohl wäre der ſchluß in allen fällen trügeriſch, wo contraction und conſonantauflöſung den diphthongen erzeugt haben könnte, wie in ſpäteren mundarten häufig geſchieht, das mhd. meit (virgo f. maget) das nhd. hain (lucus aus hagen) weiſen daher auf kein miden, meit, hînen, hein. Auch ältere dialecte gewähren dergleichen unorganiſche diphthongen. Das altn. haukr (accipiter) läßt ſich nicht zu hiuka (fovere) ſtellen, es entſprang aus havekr, hafukr (agſ. hëafoc, alth. hapuh); eben ſo wenig iſt gaukr (cuculus) ablaut von giuki (nom. pr.), welches aus giveki, giſeki, alth. kipihho erklärt werden muß. Ein merkwürdigeres beiſpiel gewährt das alth. poum (arbor) und vielleicht andere ſubſt. auf -oum mehr, ich führe ſie nicht auf eine ſtarke form ïuman, áum, umun zurück; poum, früher paum
66 entſpricht dem goth. bagms, altn. badmr, ſcheint folglich aus pagam (wie ſpäter meit aus maget, magit) hervorgegangen *).

d) andere ſchwierigkeiten machen ſpäterhin vergröberte und vermiſchte conſonantverhältniſſe. Namentlich zähle ich hierher die weitgreifende verwandlung des ſ in r und die aphäreſe der ſpiranten h und v [ſ. nachtr.]. Wenn jener zarte unterſchied zwiſchen ſ und r individuelle wurzeln bildet, z. b. nr. 292. viſan; nr. 572. vairan; nr. 547. ſviſan; nr. 328. ſvairan; nr. 548. kiſan, nr. 576. kairan, ohne vergleichung mehrerer mundarten daher, zu welchem ſtamme das alth. char (vas) gehöre, (es dürfte formell zu beiden letzteren nicht nur, ſondern auch zu einem karan, kôr oder kaſan, kôs) unbeſtimmbar ſein würde; ſo ſind verwaiſte wurzeln mit dieſen buchſtaben nicht leichtſinnig aus ihrem dunkel zu reißen. Das alth. peri (bacca) fügt ſich nicht zu baíran (nr. 325.) weil die goth. form baſi lautet, welches ein biſan, bas, bêſun verlangt, oder zu baſan, bôs (nr. 484.) fällt. Dem worte ſtâr (ſturnus) z. b. getraue ich mir nicht ſeinen ſtamm anzuweiſen, etwas leichter wäre es für alth. aro (aquila) altn.

*) Dieſe wahrnehmung wird wichtig für das agſ. eá (1, 238.), das verwickelter und abgewichener, als das alth. au, ou erſcheint; aus bëgm, bëagm wurde bëavm, beám (ſtipes, arbor, lignum) vgl. bȳm (tuba, blaſeinſtrument aus holz). Doch bleiben zweifel; teám, ahd. zoum gemahnt an nr. 320! [Diut. I, 277ª ſteht thoregma f. τέρτρα, ker. 273 toregma.]

ari, wo auch im goth. ara das r bleibt, alſo kein îſan, as, êſun, eher ein airan, ar, êrun, aúrans, da andere gründe wider ein aran, ôr ſtimmen. Ferner, da in den ſpäteren mundarten, nach abgefallenem anlaut h und v, ganz unterſchiedene wurzeln ſcheinbar vereinigt werden, ſo ſind wörter mit anlautendem l, n, r, v, wo bedeutung und analogie keinen ausſchlag gibt, lieber als verwaiſte wurzeln aufzuſtellen und nicht unvorſichtig mit anderen wörtern zu verbinden, die mit ihnen auf gleicher reihe oder ſelbſt im ablaut zu ſtehen ſcheinen. Viele etymologen halten z. b. die mhd. wörter wolf (lupus) und welf (catulus) für *einer* wurzel, da ſie urſprünglich gar nichts, weder an- noch auslautend miteinander gemein haben (jenes goth. vulfs, alth. wolf, wolves, altn. ûlfr; dieſes alth. huëlf, huëlfes, altn. hvëlpr). —

e) fremde eingeführte wörter ſind in der regel nicht auf ein deutſches ablautsverhältnis zu beziehen, noch mit echtdeutſchen, die ihnen buchſtäblich verwandt ſcheinen, zu verbinden. Das goth. faſkja (lat. faſcia) kann mit fiſks (piſcis) nichts gemein haben. Manche ſehr frühe aufgenommene wörter verbergen aber ihren ausländiſchen urſprung, wenige, wie ſcriben, priſen, haben ſich ausnahmsweiſe ſtarke conjugation errungen. Ueber einzelne bleibt die unterſuchung zweifelhaft, ſo z. b. ſcheint das alth. weit (iſatis) verglichen dem agſ. vâd, engl. woad echtdeutſch, auch formell mit alth. wît, agſ. vîd (amplus) vereinbar, ſchwerer mit alth. witu, agſ. vudu (lignum), alle bedeutungen ſträuben ſich, man müſte denn weitin, das gewöhnlich durch caeruleus (hrab. 956ᵇ) zuweilen durch aëreus (doc. 243ᵃ) gloſſiert wird, dem begriffe raum, weite, luft verwandt erklären; woher aber das ſ, welches romaniſche formen jenes wortes einſchalten: guaiſda, waiſda, gueſde, guaſtum? vgl. Bruns beitr. zum deutſchen recht p. 386. — 67

Schlufsbemerkungen.

1) Etymologie will die mannigfaltigkeit der gereiften ſprache auf anfängliche einfachheit der formen und begriffe zurückführen. Daß es hier um zweierlei zu thun ſei, um den buchſtaben und um den geiſt, haben leicht alle eingeſehen. Das leibliche mit ſeinen ſtufen und farben reicht nimmer aus, die gänge und wege von ſinn auf ſinn, von geſtalt auf gedanken zu deuten, denen ſich die menſchliche ſeele ergibt; dahingegen in dem meere der begriffe alle bedeutungen, wenn ſie nicht durch die formen der ſprache geordnet und feſtgehalten werden, fehl und irre ſchweifen. In der deutſchen etymologie iſt aber bisher

das körperliche princip zur ungebühr gering geſchätzt worden; von einer groben einſicht in laut- und formverhältniſſe ausgehend hat man ſich ihrer anwendung auf den begriff unterfangen und viel zu frühe die vergleichung fremder verwandter ſprachen hineingezogen. Unerkannt blieben die gemeßene färbung der vocale, die ſo tief eingreift, die genaue abſtufung der conſonantiſchen organe, die der unterſuchung förderliche dialectiſche abweichung in beiden *). Vocale nach orientaliſcher weiſe
68 für gleichgültig angeſehen, in den conſonanzen harte, zu keiner zeit erlaubte wechſel zugelaßen, koſtete es geringe mühe, die verſchiedenartigſten wurzeln zu vereinbaren oder unter willkürliche bedeutungen zu zwängen. Und mit irgend einem der heutigen dialecte iſt wenig anzufangen, wenn nicht die ſämmtlichen übrigen, voraus die älteſten, hinzugenommen werden.

2) Indem ich der falſchen methode auszuweichen trachte, ſcheint mir freilich, daß ich eine richtigere noch ſehr unvollkommen ausübe. Liegen, darf gezweifelt werden, jetzt ſchon alle verhältniſſe deutſcher buchſtaben und laute am tage? kann nicht fortſchreitende feinere zergliederung derſelben erſt den blick auf den rechten etymologiſchen grund und boden leiten? Ich antworte mit einer unterſcheidung. Die beſtimmung der einzelnen buchſtaben und laute, ihrer zuſammenſetzung und veränderung läßt ſich gewis noch erweitern und, da in dieſer hinſicht die jüngeren mundarten ſo grob, die älteren ſo fein erſcheinen, genauere bekanntſchaft mit den letzteren **) wird uns neue anſichten eröffnen, um deren willen manche der von mir verſuchten etymologien aufzugeben ſind. Was aber den ablaut, die eigentliche grundlage des ganzen capitels angeht, ſo glaube ich nicht, daß in dieſer lehre noch bedeutende änderungen erfolgen können. Alle deutſchen ſprachen ohne ausnahme bewahren die tiefgewurzelte unterſcheidung der ſechs ablautenden conjugationen bis auf den heutigen tag. Die gothiſche, die formreichſte, beſitzt hier nicht mehr als die neuengliſche, die formärmſte. Einzelne verba dieſer ſechs claſſen verblühen, die abtheilung ſelbſt dauert fort und ausgeſtorbene ſtämme haben wortbildungen hinterlaßen, welche der nämlichen abtheilung zugethan bleiben, durchaus keine andere zu erkennen geben. Es iſt darum unwahrſcheinlich, daß die vollſtändige goth. mundart

*) Ten Kate hat die ablaute zuerſt in ihrer wichtigkeit hervorgehoben, nur die vocalunterſchiede nicht ſtrenge genug, am wenigſten die der conſonanten berückſichtigt.

**) wünſchenswerth bleibt feſtſetzung und durchführung des richtigen unterſchieds zwiſchen d und d beim altnordiſchen in- und auslaut; ich habe I, 315 die ungenügende Raſkiſche regel bezweifelt, hernach doch befolgt, in gegenwärtigem bande beſtimmt verlaſsen, ſo oft mich die analogie der übrigen mundarten dazu berechtigte. Die reiche nordiſche ſprache beſitzt nur ſo manche wörter ausſchlieſslich, wo man leider nicht weiſs, ob ihnen med. gebühre oder aſp.

oder eine noch reichere frühere ein weiteres, unbekanntes verhältnis des ablauts beſeſſen habe, bloß in jeder claſſe erfreuen ſie ſich einer reicheren zahl von wörtern. Hierdurch wird, dünkt mich, die hauptrichtung deutſcher wurzelforſchung unwandelbar und erſchöpfend vorgezeichnet.

3) ein anderer erheblicher zweifel ſcheint der: müßen ſich denn alle und jede deutſchen wörter aus dieſem verhältniſſe des lauts und ablauts erklären laßen? Unſere ſprache ſtehet bei ihrem erſten hiſtoriſchen auftreten bereits in einer beträchtlichen ferne von ihrem urſprung, d. h. ihrer individuellen niederſetzung. Unleugbar hat, gerade wie ſie noch heute eine menge formen und flexionen fortführt, welche wir nicht aus ihrem jetzigen ſtande, vielmehr nur aus dem uns gegebenen früheren zu deuten vermögen, ſie ſchon damahls dunkle und zertrümmerte formen beibehalten, deren befriedigende erklärung erſt aus dem uns nicht mehr gegebenen anfänglichen ſtande zu erwarten wäre. Es ſoll aber auch nicht jedes wort auf dieſem wege wirklich erläutert werden, ſondern nur behauptet, daß in ſeiner inneren geſtaltung an ſich nichts im widerſpruch ſtehe mit der zwar fortrückend vollſtändiger, niemahls ganz zu löſenden aufgabe. Daß in der that keine ſolche äußeren widerſprüche ſtören rechtfertigt den zuſammenhang des ablautenden princips mit dem element der deutſchen ſprache. Ihr ganzer ſtoff iſt durchſichtiger geworden, als der irgend einer andern mir bekannten ſprache; durchſichtiger, d. h. wir ſehen oft noch auf den grund, wenn wir auch nicht dahin reichen.

4) Will jemand einwenden, die unter B. angeführten wörter, gleich andern nichtangeführten, ſeien noch kein nothwendiger ſchluß auf den jemahligen beſtand der vermutheten ſtarken verba, ſondern nur in allgemeiner analogie unbewußt den herrſchenden vocallauten gemäß gebildet; ſo heißt das eine lebendige, wahrſcheinliche erklärung rauben und eine mechaniſche, unwahrſcheinliche für ſie hinſtellen. Auf beiſpiele des lauts und ablauts, die ſich bloß mit hülfe ſpäterer mundarten, nicht aus den älteren an ſich, aufbringen ließen, würde ſie am erſten paſſen. So könnte z. b. das mhd. trēhten (dominus) verglichen mit dem alth. truhtîn, altn. drottinn auf rohem wechſel des ē und o (1, 336.) zu beruhen ſcheinen, keineswegs auf einem verbo drēhten, draht, druhten (wie vēhten, vaht, vuhten); den ausſchlag geben müſte das agſ. drihten, wenn es mit ſicherheit der ſchreibung dryhten vorzuziehen iſt. (1, 226. 268.) [es beruht vielmehr auf drikan, drak nr. 301.] Scheinbarer wäre folgendes beiſpiel: die mhd. eigennamen dietleip, ortleip, gotleip etc. lauten nhd. dietlieb, ortlieb, gottlieb, man ſprach ſo, weil und ſeit man blieb, trieb, ſchrieb f. das mhd. bleip, treip, ſchreip ſprach. [Schm. 2, 409.] Doch gerade hier waltet offenbarer ablaut, -leip gehört zu nr. 130. und bedeutete urſprünglich relictus, perma-

nens *), berührt ſich alſo genau mit beleip, blieb (remanſit), die innere berührung war längſt unverſtanden, aber wie durch geheimen inſtinct wandeln ſich dieſe ablaute einer reihe gleichmäßig nach jeder färbung der zeiten. Das iſt im nhd. nicht überall geſchehen, z. b. heiz bleibt heiß und wird kein hiß (wie reiz riß); durch ähnliche inconſequenzen ſind die nhd. lautverhältniſſe oft aus der fuge gerathen. —

5) [vgl. nachtr.] gewiſſe erſcheinungen des ablauts laſſen ſich aber nicht anders beſeitigen, als durch die annahme, daß derſelbe wortſtamm zuweilen *zwei oder mehr ſtarke verba* gezeugt hat, das zweite iſt aus dem erſten erwachſen und in ſo früher zeit, daß es ſelbſt wieder des ablauts fähig wurde. Nicht nothwendig begreift die ſtarke conjugation unabgeleitete wurzeln (1, 839.), aber nur ſelten haben ſich beide formeln nebeneinander erhalten, meiſtens iſt die ältere, zuweilen die jüngere verloren. Ich unterſcheide drei arten **) der aus reinen wurzeln ſtammenden dennoch ſtarken verba:

a) verba der ſiebenten entſpringen aus dem praet. ſg. älterer der zehnten und eilften conjugation: [naman, nôm (nr. 467ᵃ) aus niman, nam (nr. 318.); —] malan, môl (nr. 69.) aus mal von milan (nr. 560.) ohne letzteres ließen ſich mëlo, màl etc. nicht erklären; — galan, gôl (nr. 67.) aus gal von gilan (nr. 564.), die begriffe von farbe und ton einander berührend; — vielleicht halan, hôl (nr. 465.) aus hal von hilan (nr. 314.)? hâli (lubri-
71 cus) bezeichnet den übergang in die bedeutung von heimlichem ſchleppen und ſchleifen; — aban, ôf (nr. 474.) aus af von ïban (nr. 540.)? avar (iterum) könnte vermitteln; — ſtandan (nr. 72.) verhält ſich zu ſtudan (nr. 545.) faſt wie das ſlav. ſtaniti zu ſtati; — gewagter ſcheint ſtalan, ſtôl (nr. 464.) aus ſtal von ſtilan (nr. 313.) zu leiten? den gang der begriffe könnte niman erläutern, das wie ſtilan auferre heißt, wie nama (nomen, ordo, ſtatus) ſich mit ſtal (locus, ſtatus) vergleicht; — beſtätigung der form ſwuoli (tepidus) ſt. ſwuli würde zu einem ſvalan, ſvôl aus ſval, ſvilan (nr. 317.) nöthigen; — ſind fairan, far (nr. 573.) und faran, fôr (nr. 73.) verwandt? — fatan, fôt (nr. 479.) erklärt nicht auslänglich alle wortformen, namentlich fordern das altn. fiötur, alth. vëzar (compedes) [fitela, fiötli] das altn. fit (ruga,

---

*) augenſcheinlich bedeutet -lieb hier nicht -carus, gottlieb nicht Deo carus; die goth. oder agſ. formen wären þiudláibs, guþláibs, uzdláibs; þëódláf, godláf etc. die goth. urkunde von Arezzo liefert dagegen ein wirkliches guþliubs, wenn richtig geleſen wurde. [vorht-liep, fride-liep ſteht MS. 2, 85ᵃ]

**) ob es nicht noch einige mehr gibt? nämlich berührungen der VIII. und IX. mit der X. und XIten? Denkbar wäre, daſs das i des pl. VIII. und das u des pl. IX. ein praef. X. (vgl. trudan nr. 283. f. tridan) zeugte. Ich wüſte kein beiſpiel auſser ſtrikan (nr. 553ᵇ) und ſtreikan (nr. 184.) [blikan (551ᶜ) und bleikan (181.) glitan (544ᶜ) und gleitan (148.)] Einfluſs der IX. auf die XIIte geht aus der anmerkung z. 72. hervor.

plica) fitja (plicare) ein verlorenes fitan, fat; — [matan, môt (p. 10) aus mitan (nr. 280.) — rakan, rôk (nr. 486ᵇ) aus rikan, rak (nr. 295.) —] vahſjan (nr. 108.) ſcheint aus vaihan, vah entſproßen, woraus ſich das alth. wâhi (venuſtus) und vielleicht vaihta, wiht ſammt andern, die ich zu nr. 201. geſchlagen habe, verſtändigen? — hiermit fällt endlich auch erwünſchtes licht auf ginuht nr. 489. vergl. mit naihvan nr. 559.

β) die zweite claſſe iſt zahlreicher und begreift ſämmtliche verba der zwölften conj., die wegen ihrer doppelten conſonanz niemahls reine wurzel zu enthalten ſcheinen, der zweite hinzugetretene conſ. nämlich iſt unorg. gemination oder ableitungsbuchſtabe. Sie entſtehen aber entw. aus dem plur. praet. der achten, oder aus dem praeſ. der zehnten und eilften. Die, welche ich zur zeit auf dieſem wege nachweiſen kann, ſind folgende: billan (nr. 333.) ſetzt ein verlorenes beilan, bâil, bilun voraus (nr. 493.) dunkeler bedeutung, aus welchem aber das mhd. bîl (latratus, Ulr. Triſt. 3207., momentum, quo canes feram captam allatrant?) niederheſſ. noch heute beil, ferner das altn. bil (momentum) alth. piladi (imago) u. a. m. gedeutet werden müßen; — glimmen (nr. 364.) aus gliman (nr. 495.) [oder gliman (nr. 565ᵃ)? — klimman (nr. 362.) aus kliman (nr. 565ᶜ); — dimman (nr. 591.) aus diman (nr. 568ᵃ)? — ſuimman (nr. 360.) aus ſveiman (nr. 110.)]; — ſincan (nr. 398.) aus ſigan (nr. 189.) — ſvindan (nr. 386.) aus ſveinan (nr. 115.), im alth. und mhd. beſtehen beide ſtarke verba gleichzeitig; — ganz analog fließt aus geinan (nr. 117.) ein mhd. ginden (hiſcere) zu dem ich aber das praet. gant noch nicht gefunden habe; — das dunkle þaſhſan, dëhſen (nr. 462.) gehört wohl zu þeihan (nr. 197.)? — gilpan (nr. 345.) führe ich auf gilan (nr. 564.) das folglich zwei ſtarke verba zeugt, galan und gilpan; — brimman (nr. 359.) ſtammt aus verlornem briman, bram, brêmun, brumans, wovon noch das alth. prêmo (oeſtrus) übrig; — grimman (nr. 361.) aus 72
verlornem griman, gram, grêmun, grumans woher altn. gramr (fremens, iratus) mhd. gram, altn. gremja (offendere) etc.; — þinſan (nr. 396.) aus þinan (nr. 571.); — finkan (nr. 601.) aus verlornem finan, fan, fênun, funans (lucere, ardere) wovon goth. funa, altn. funi (ignis) vielleicht goth. fana, alth. vano (linteum, a ſplendore?) und noch andere; — ſollte milkan (nr. 353.) zuſ. hängen mit milan (nr. 560.)? vgl. die ähnlichkeit der milch mit dem mehl und ſchnee (altn. miöll nix, mialli candor); — faihtan (nr. 460.) mit faihan (309) und fahan (nr. 18.)? *) — Andere wird fortgeſetztes ſtudium entdecken; begehrt die theorie für

*) doch faſhſan (630.) ſcheint ein verlornes fiuhan, fâuh, faúhun vorauszuſetzen, aus deſſen pl. praet. noch faúhô (vulpes f.) übrig iſt, ſo daſs ſich aus dem pl. praet. neunter ein pl. praet. zwölfter und daraus das ganze thema gebildet hätte? beſtätigung gewährt nr. 621. 631. das auf fiuran nr. 521. und liuhan nr. 538. weiſet.

jedes verbum zwölfter conj. einen einfacheren ſtarken ſtamm, ſo ſieht man, da ſich nur wenige nachweiſen laßen, welche menge untergegangen iſt.

γ) die dritte, wiederum zahlreiche claſſe bezieht ſich auf die reduplicierenden conjugationen, von welchen nachfolgende anmerkung handelt.

6) bisher iſt, bei der ganzen anwendung des ſyſtems ſtarker conjugation auf die wortbildung, der *reduplicierenden* gar noch nicht erwähnt worden. Denkbar wäre nun, ſo gut der ablaut des praet. auf andere wörter einfließt, daß auch die verdoppelung des praet. auf ſie einflöße. [Die gr. ſprache bildet mit der redupl. auch ſubſt. ὀκωχή, ὀπωπή, ὀδωδή etc. Buttm. 2, 338.] Durch alle deutſchen ſprachen gilt aber die ausnahmloſe regel: reduplication, auf das praet. ind. und conj. beſchränkt, nicht einmahl in das participium übertretend, erſtreckt ſich nie in die übrige wortbildung. Die bloß reduplicierenden verba ſtehen darin den ſchwachen verbis gleich, daß der vocallaut des praeſens in allen davon gebildeten wörtern bleiben muß. Beiſpiele: alth. val, -lles (caſus) valla (decipula); goth. ſalt (ſal); valdufni (poteſtas); goth. gaſtalds (poſſeſſor) alth. hakuſtalt (coelebs) [geſtalt, anſtalt]; alth. ſpalt (rima); mhd. ſchalte (contus); goth. -falþs (-plex) [alth. vald (plica) maſc. N. Ariſt. 42.]; alth. hals (collum); mhd. ban (interdictum); ſpanne (fibula); goth. gafahs (captura) alth. vanc; goth. faúrahah (velum) alth. vorahanc; kanc (itio, ambulacrum); heiz (juſſio); untarſceit (diſcrimen); goth. fráiſtubni (tentatio); alth. pigiht (confeſſio); leih, altn. leikr (ludus); alth. hlouf (curſus); hruof (clamor); goth. havi, alth. houwi (foenum) altn. högg (verber) ſchweiz. hau (Stald. 2, 25) nhd. verhau (ligna caeſa); alth. ſtôz (pulſus); anapôz (incus) altn. bauti (compulſor); blôt (ſacrificium) goth. blôſtr; alth. ſcrôt-iſarn (ſcalprum); vluoh (imprecatio); ſlâf, goth. ſlêps (ſomnus); vielleicht leitils (parvus) f. lêtils? altn. læti (geſtus); grâtr (planctus); alth. rât (conſilium); pràto (petaſo); plâſa (bulla) plâſt (flatus) [ein blâs (flatus) Friged. 5ᵇ amgb. 2ᵃ, daz blâs (candela) amgb. 318. 352. plattd. bluſe, weil man blaſen blus flectiert]; pâka (lis).

Einzig und allein ließe ſich hiergegen das nhd. ſubſt. hieb (ictus) einwenden, darf aber umſoweniger für eine wahre ausnahme geachtet werden, da es den älteren und übrigen dialecten, ja unſern meiſten heutigen volksmundarten fremd iſt und ſich offenbar nach den ſelbſt unorganiſchen nhd. praet. ſchrieb, blieb, trieb in ſpäter zeit geſtaltet hat. [Laurin C. v. d. R. 67 ſchuz, hou, ſtich und ſlac.] Man bildete das ſubſt. hieb, wie trieb (propenſio) ſt. des mhd. trip. [Auch das nhd. abſchied, neben beſcheid, ſchon im 16 jh. (vgl. Haltaus) früher abſcheid; ebenſo unterſchied für mhd. underſcheit. Ferner rief (clamor) f. ruf. Wolff volksl. p. 699. Aber wie das altn. iod (proles)? von auda?]

Die neben der verdoppelung zugleich ablautende fünfte und ſechſte conj. wäre an ſich auch ablautender wortbildung fähig. Inzwiſchen gewährt die goth. ſprache keinen beleg dazu, in den übrigen ſchwanken dieſe verba, d. h. ſie werden entw. rein reduplicativ, und dann gilt von ihnen die regel, oder reinablautend, wohin bloß das altn. taka (nr. 64. nicht tâka = goth. têkan) gehört, welches völlig nach conj. VII. zu beurtheilen, mithin für ablautende bildungen empfänglich iſt, vgl. die altn. eigennamen tôki und palnatôki, ſo wie tœki (occaſio) tœkr (idoneus); ſtammt aber têkan aus takan, lautet das mhd. vâhen früher fahan, ſo darf auch bråten (aſſare) auf ein älteres braten und der ablaut bruot (genimen) brueten (fovere, wärmen) auf es bezogen werden.

Jene regel, der mangel aller aus dem praet. gezogenen wortbildungen ſpricht klar dafür, daß die allmählige zuſammendrängung der reduplication in die doppelvocale ie und ê die natur organiſcher ablaute niemahls erreichte. Deſto weniger dürfen die wahren ablaute aus früheren reduplicationen erklärt werden. Die ablautenden conjugationen ſind älter als die reduplicierenden und dieſe, wie ſchon ihr ſchwerfälliger langer vocal oder ihre doppelte conſonanz zu erkennen gibt, aus jenen entſprungen. Hiermit nimmt die folgende den ſchluß der vorhergehenden fünften bemerkung wieder auf.

7) den ablaut aller deutſchen wortbildung zum grund gelegt, offenbaren ſich im allgemeinen drei abſtufungen, auf denen der ſprachgeiſt vorrückte. Die erſte erkenne ich in aus reinen 74
ablautenden wurzeln gezeugten uneinfachen, dennoch wiederablautenden (anm. 5.) verbis. Als dieſe kraft erloſch, wandte ſich die ſprache zur reduplication, ohne von den formen ſtarker flexion ſonſt etwas nachzulaßen. Mit der ſchwachen conjugation entſprang die dritte ſtufe. Das ganze verhältnis läßt ſich auch ſo bezeichnen: reine wurzeln drücken die vergangenheit durch bloßen vocalwechſel aus (conj. XI. X. VIII. IX.) auf der erſten ſtufe wurden noch einige neue vocalbeſtimmungen deutlich und unſtörend befunden, um die herrſchaft des ablautenden princips über wurzeln zu erſtrecken, die ſchon aus reinen ablauten herſtammten (conj. VII. XII.). Die zweite ſtufe bildete ihr praet. durch vornen angeſetzte wiederholung der wurzel oder eines ſtücks der wurzel (conj. I—IV.) zuweilen mit noch darunter gemiſchtem ablaut (conj. V. VI.), welche miſchung uns nur die goth. ſprache, keine ſpätere wahrnehmen läßt. Endlich drittens muſte die vergangenheit durch eine mit der wurzel hinten verwachſende, noch nicht befriedigend erklärte anfügung einer auxiliaren wurzel bewirkt werden (ſchwache conj.).

Was die auseinandergeſetzte entſtehung der zweiten abſtufung merkwürdig beſtätiget, iſt, daß gerade aus jeder einzelnen ablautenden conjugation auch eine reduplicative form hervorzu-

gehen ſcheint, aus VII. entſteht III; aus VIII: II und V; aus IX: III; aus X: IV und VI; aus XI: IV und VI; aus XII: I. Nachzuweiſen aber und zu vermuthen vermag ich nur folgende [ſ. nachtr.]: ſaltan (nr. 3.) ſtammt aus verlornem ſiltan, ſalt, ſultun, wovon das mhd. ſulze, nhd. ſülze (ſalſugo) über iſt, ſiltan ſelbſt mag wieder aus ſilan, ſal, ſëlun, ſulans herrühren, vgl. th. 1, 826. über ſal-t; — [ſmalzen (nr. 3ᵇ) aus ſmëlzan (nr. 349.) — ſpaltan (nr. 8.) aus ſpiltan (nr. 582ᶜ) —] valdan (nr. 6.) habe ich aus vilþan (nr. 582.) geleitet; — ſtaldan (nr. 7.) aus ſtalan (nr. 464.) vgl. kiſtaltê (collocet) gl. jun. 259. — ſpannan (nr. 14.) ſtammt aus ſpinnan (nr. 375.); — [aber wie dannen (tendere? nr. 13ᵇ)? aus dinnen (nr. 593.) oder dënen (nr. 571.)? —] fahan (nr. 18.) aus faihan (nr. 309.) die ſpäter damit verflochtene nebenform fangan aber aus fingan (nr. 603.); — hangan (nr. 19.) aus hingan (nr. 605.) die nebenform hahan begehrt ein analoges haihan, woher vielleicht das goth. dunkle haihs (monoculus, hangendes, verhängtes auges? ſuſpenſus?) vielleicht das alth. hëhera (graculus)? — gangan (nr. 20.) aus gingan (nr. 604.) die nicht unvermuthliche nebenform gaihan könnte dann doch das nhd. gêhen (ſ. gëhen) rechtfertigen, zugleich das alth. kâhôn, mhd. gâhen (praevenire, celerare) gæhe (celer, impetuoſus) aufhellen. — háitan (vocare nr. 23.) aus heitan (calere nr. 499.) zu leiten ſcheint gefährlich, anführen ließe ſich dafür, daß analoge wörter z. b. mhd. grueẓen, agſ. grêtan außer clamare, vocare den ſinn von hortari, excitare, compellere, alſo incendere haben (vgl. hitzig, heftig, aufgeweckt) und das altlat. calare (καλεῖν) nahe an calere rührt; — ſkâidan (nr. 25.) ſetzt ein ſkeidan, ſkâid, ſkidun voraus und ein alth. ſcitôn (nr. 163.) iſt erweiſlich, ſonſt aber unerklärbar; — láikan (nr. 30.) beziehe ich auf leikan (nr. 183.); — [ſtáutan (nr. 40.) auf ſtiutan (nr. 532ᵇ); — báutan (nr. 41.) auf biutan (nr. 532ᶜ); —] lêtan (nr. 56.) laßen, gewähren laßen, in friede laßen, fordert ein verlornes litan, lat, lêtun (quieſcere?) von welchem das goth. latjan (tardare) lats, alth. laz (deſes, piger) lezan (impedire, irretire) mhd. letzen (impedire, gewöhnlich laedere) letze (finis, obſtaculum) geblieben ſind; wie neben leitils (ſ. 73.) abd. luzil etc. ſtatt findet, erklärte ſich dann eher. — verwâẓan (nr. 59.) findet ſich genau in dem lat. abolere und ſtammt, wie dieſes von olere, von wâẓe (odor) ab, gehört folglich zu wiẓan (nr. 543.) verwâẓan iſt abolitus, ἐξαλειφθείς, was den geruch verliert, abſtirbt, daher die bekannte fluchformel: ſî verwâẓen, aboleſcat! — râtan (nr. 59.) könnte nebſt raþjan (nr. 86.) von einem untergegangnen riþan, raþ, rêþun herrühren, man erwäge die dunkeln wörter alth. taka-ruod, mnl. daghe-raed, mnd. dage-rât (crepuſculum, tageskunft) und geråten in der bedeutung von werden, kommen. — Einige laßen ſich nicht geradezu, ſondern nur unter vorausſetzungen erklären. So ſcheint mir wallan (nr. 2.) unabhängig von wëllan (nr. 336.)

zu ſein und auf ein verlornes wëlan, wal, wâlun (fervere) zu führen, von dem noch das adj. wal (tepidus) vorhanden iſt. Dieſe vermuthung wird vielleicht ſelbſt durch das einfache l im reduplicierenden praet. wiel beſtärkt? [von ſwëllan (nr. 335.) ein ſwallan, ſwiel? vgl. das p. p. geſchwallen Stald. 2, 358 und ſchwalm neben walm.]

Reſultat der ſechſten bemerkung iſt alſo: für wortbildung bleibt das princip der reduplication gleichgültig, (doch vgl. cap. IV. die interjectionen), die ihm unterworfenen verba ſtammen ſelbſt aus älteren ablautenden.

8) die ganze entwickelung, wenn ſie beifall findet, wird zugleich eine zweckmäßige ordnung der conjugationen beſtimmen, welche ich im zweiten buche noch nicht gehörig erkannt habe. So wie die ſchwache flexion erſt nach der ſtarken abgehandelt wurde, muß die reduplicierende der ablautenden nachſtehen. In der ablautenden gebührt der VII. und XII. die unterſte ſtelle, obenan gehört XI, dann X. und darauf folgen VIII. IX, welchen beiden gleicher rang zukommt. XI. erſcheint als die älteſte, auch in der form vollkommenſte, denn ſie allein 76
verändert den laut dreimahl, X. VIII. IX. nur zweimahl, VII. nur einmahl, XII. zwar zweimahl, doch ihr weiſen die gehäuften conſonanten den letzten ort an. Dieſe rangordnung gewinnt durch die vergleichung der wortbildungen ein beſonderes gewicht, es iſt augenſcheinlich, daß die ſtämme der eilften conjugation die fruchtbarſten und tiefgreifendſten ſind. Außer der fülle von wörtern, mit ihren vier vocallauten erzeugt, können aus ihnen neue ſtämme in VII. und XII. und in der redupl. form erwachſen. In den andern ſinkt der bildungstrieb, am ſichtlichſten in VII. und XII, die zwölfte iſt die unbehülflichſte. Die edelſte naturkraft kann ſich nur eine zeitlang durch ſich ſelbſt halten und ausbreiten, ſie verſiegte, wo ſie nicht durch äußere beimiſchungen neue belebung empfienge. Ein einziger grundzug der ſprache zeigt uns dieſe richtung an, es iſt aber ihr gang überhaupt in allen zügen [1]). —

9) eine frage, deren weitführende wichtigkeit und ſchwierigkeit ich wohl begreife, iſt: ob man den grundſatz, daß zwei verſchiedene wurzeln auch in dem buchſtaben nothwendig verſchieden ſein müßen, anerkennen dürfe? Mit andern worten: ob zwei äußerlich zuſammenfallende wurzeln innerlich einander ganz fremd ſein können? Gälte letzteres, ſo würde dadurch die wurzelforſchung begrenzt und gehemmt, jeder ablenkenden bedeutung zu gunſten ein geſonderter ſtamm aufgeſtellt werden müßen und die menge der wurzeln unabſehlich ſein. Dagegen, wenn erſtere annahme ſtatt fände, hauptgeſchäft des etymolo-

[1]) Formeln die nicht vorkommen: a : au : iu; ei : ô; a : ai; ê : ô; ô : iu; ai : âu; ei : iu; i : ô; u : ô.

gen bliebe, die individuelle form jeder wurzel ſicher zu ſtellen, dann aber alles, was ſich zu denſelben buchſtaben bekennt, ſchienen die bedeutungen noch ſo abweichend, unter ihr zu vereinigen.

Ich halte dafür, daß das letztere verfahren der würde deutſcher ſprache angemeßen und am ende allein fruchtbar iſt. Jene bloß analytiſche methode kann nur beſchränkt wirken, ſie wird trefflichen nutzen leiſten, ſo bald es ſich um die genaue kenntnis eines abgeſteckten dialects handelt, dem weder alle formen noch alle bedeutungen jeder wurzel zukommen können. Der vorliegende practiſche ſinn der wörter erregt dann meiſte aufmerkſamkeit, er braucht gleichſam nur an die form angelehnt zu werden. Synthetiſche ſprachforſchung umgekehrt, nachdem
77 ſie ſich jene analyſe einzelner dialecte zum grunde gelegt hat, wird eben durch die wahrnehmung unendlicher ſpaltungen der bedeutung genöthigt werden, die reine form als den einzigen haltpunct, der ihr übrig bleibt, zu faßen und von ihm aus die löſung des mannigfaltigen zu unternehmen. Sie darf es nicht ſcheuen, in den feinſt zergliederten formen und bedeutungen nunmehr auch das bleibende und ähnliche zu verbinden und zuſ. zuſetzen. Was aber dem buchſtaben nach eins iſt, kann der ſache nach nicht ein anderes ſein, oder wir hätten verwirrenden zufall gerade da anzunehmen, wo inſtinctmäßig waltende ausſpreitung eines geiſtigen ganzen, je näher wir ihm treten, lebhaftere bewunderung weckt.

Die anatomie der form iſt freilich noch unvollendet und dies erſt langſam zu tilgende gebrechen wird manchen fehler der etymologen unvermeidlich machen; doch iſt auch kein fehlſchlagen der arbeit im ganzen betrachtet, wie es die ungründliche kenntnis der form begleiten muſte, länger zu fürchten. Wir werden endlich, nachdem wir die eintheilung, verſtufung und abänderlichkeit der laute und flexionen erforſcht haben, durch ihre anwendung auf die bedeutung, gleichſam die ſeele der wörter, geheimen gängen und unterſcheidungen des ſprachgeiſtes auf die ſpur gerathen, und eine methode der bedeutungen erkennen, welche mit dem ſtudium der form verbunden, glückliche wortforſchungen überhaupt bedingt.

Darf der geäußerten allgemeinen anſicht ein augenſcheinliches argument zu ſtatten kommen, ſo liegt es am tage: die geſammte ſtarke conjugation in allen deutſchen zungen kennt keine zwei wurzeln gleicher form, ungleicher d. h. unverwandter bedeutung: ſie leidet einzelne zweimahl auftretende formeln (ſ. 6.), immer aber an verſchiedener ſtelle, ſo daß durch den eindruck des ganzen, deſſen ſich heimlich die ſprache bewußt bleibt, mögliche zweideutigkeit aufgehoben wird (z. b. vif iſt in nr. 292 laut, in 513 ablaut, aber die vollen reihen viſan, vas, vêſun; veiſan, väis, viſum haben ſich eingeprägt; vgl. vritus

nr. 544. mit vrits nr. 144. u. a. m.) oder wirklicher zweideutigkeit unorganiſche abweichung zu grunde liegt (vgl. fara nr. 549. ſt. faſa). Was aber die ſtarke verbalform, die ſich als weſentlichſte eigenheit der ſprache erweiſt, an ſich trägt, ſoll es nicht in allen engeren und dunkleren gegenden deſſelben gebietes vermuthet werden?

Dem ſchluße von der identität der form auf verwandtſchaft der bedeutung widerſtreben freilich viele wörter, d. h. ſolche 78
deren vereinigenden begriff wir *verloren haben*. So ſcheint es unthunlich, bora (terebrare) an bëra (nr. 325.), forare an ferre, zu knüpfen; wahrſcheinlich iſt, wie in berja und ferire, ein activer ſinn hervorgehoben, vielleicht bohrer das die ſpäne herausſchaffende werkzeug? vgl. ûz-bora (ſcobs) gl. flor. 990ᵃ. Die verſuchte einſtellung mancher wörter unter verbliebene oder verlorne ſtarke verba betrachte man als ein vorläufiges wageſtück, deſſen formelle gültigkeit materielle gewähr erſt in der folge erlangen kann. Formelle ſchwierigkeiten ſind dabei immer beachtet worden und ich habe mich z. b. gehütet, analog dem aus kalb und kolbe vermutheten kilban (nr. 581.), ſilber (argentum) und ſalbe (unguentum) auf ein ſilban zu ziehen, weil ſchon im goth. ſilubr und ſalbôn (weder ſilbr noch ſalubôn) von einander weichen.

10) keine form bleibt bei ſich ſtehen, ſie ändert ihre geſtalt, doch ſie ſpringt nie ganz von ihrem weſen ab, ſonſt würde ſie zur unform und unerfaßlich. Ebenſowenig haftet der begriff des wortes feſt, aber auch ſeine wechſel, töne und farben ſind niemahls ſprünge, ſondern einander verknüpft durch offene und verborgene fäden. Oft ſcheinen die verwandlungen des ſtoffs und des ſinns mit einander gleichſam ſchritt zu halten, oft weichen ſie zu noch feſterer harmonie des ganzen ab, brechen hier oder dort aus, zögern oder eilen vor, treffen ein oder fehlen. Auf ſolcher durchdringung und entäußerung beruhet am ende reichthum und armuth der ſprache, ja, weil ſich nicht alles an einer ſtelle entfalten kann, die nothwendigkeit der dialecte.

An den wechſel der buchſtaben und laute ſind wir mehr gewohnt, er muß unſerer betrachtung geordneter und faßlicher ſcheinen, als der hohe, kühne flug der gedanken. Nähern wir uns einmahl dieſem, ſo wird uns auch die vorher roh erfaßte form tiefere geheimniſſe verrathen. Im grunde ſind beide eins, geſtalt und bedeutung, von dem gedanken lieb auf laub überzugehen iſt nicht gewagter, als von den buchſtaben *iu* auf *au*. Mit hülfe der form müſſen wir anfangs zu dem geiſt aufſteigen, bis wir dann wieder von ihm auf ſie zurückſchließen können. Auch der gedanke mag misgreifen und auf abwege gerathen, wie die form auf ausnahmen und anomalien; in beide hat ſich unorganiſches und fremdartiges eingedrängt.

Ich will ſuchen, das wenige was ich bisher über das ver- 79

hältnis der *bedeutung* zur form, in bezug auf den ablaut, wahrgenommen habe, hier mitzutheilen; es ſind noch dürftige, unſichere bruchſtücke:

α) davon gehe ich aus, daß der *laut*, d. h. das *praeſens* weſentlicher und *älter*, als der *ablaut*, d. h. das *praeteritum* ſei. Das lehrt ſchon die form des ablauts. Der kurze vocal lautet erſt in kurzen, dann auch in langen ab: viſan, vas, niman, nam, hernach vas, nam in vêſun, nêmun; oder gleich in langen: faran, fôr. Nur wenn das praeſ. bereits langen hat, muß auch das praet. lang einablauten: reiſan, ráis; friuſan, fráus. Es ſcheint, daß nach einem ſatze mit langem vocal die nächſte ſtufe noch einen langen fordere, daher auch fôr, fôrun, daß hingegen auf zwei längen nothwendig wieder kürze erſcheine, darum riſun, fruſun. Das praeſ. iſt demnach überall erſte, praet. ſg. zweite und praet. pl. dritte ſtufe. In zwölfter conj. iſt durch den zugetretenen conſ. der ableitung überall vocalkürze nöthig *). Das part. praet. ſcheint außer dem eigentlichen ſtufengang der conjugation zu ſtehen, hat aber durchaus kurzen vocal, es mag ablauten (numans, riſans, fruſans, bundans) oder nicht (viſans, farans). Merkwürdigerweiſe beſtätiget auch die unorganiſch erfolgende conſonanzverſenkung jene drei ſtufen, die reine urform des praeſ. iſt ihr am mindeſten ausgeſetzt, mehr der ſg. praet., zumeiſt aber der pl. praet. Daher im alth. wiſan, was, wârun; rîſan, reis, rirun; vrioſan, vrôs, vrurun; mîdan, meid, mitun; ziohan, zôh, zugun; nhd. aber weiter vorſchreitend wâr, frôr, zôg, doch noch im praeſ. wêſen, ziehen, zuletzt auch im praeſ. frieren. Das praeſ. iſt die feſteſte, urſprünglichſte geſtalt der wurzel, gleichſam ihr kern und ergibt ſich der zerſtörung und verderbnis zuletzt. Viele ſtarke verba der mundarten haben ſich im praeſ. forterhalten, während ihr praet. lange außer gebrauch gerathen war.

β) im praet. kann alſo auch eine abänderung der urbedeutung zu ſuchen ſein. Am ſichtbarſten erfolgt ſie dann, wann der ſatz des praeſ. im praet. verneint wird. Mehrere aus dem praet. gebildete nomina ſind ungezwungen durch ſolche *negation* zu deuten [ſ. nachtr. Wackernagel, negation p. 19 (283) vgl. οἱ καμόντες, οἱ κεκμηκότες die nicht mehr arbeiten, die ruhenden, vollendeten, die zu handeln aufgehört]: ſchwach (nr. 299.) bezeichnet etwas, das ausgerochen hat, verwelkt iſt; zâhi (nr. 557.) was nicht mehr fließt; weiſo (nr. 513.) einen der geleitet wurde, alſo gegenwärtig außer ſchutz und geleite iſt; chuoli (nr. 68.) das, was kalt war, alſo neue wärme gewonnen hat, gerade ſo ſvalr (nr. 317.) das heiß geweſene, wieder erkaltete und brunno

*) die formeln der ſechs conjug. laſſen ſich kurz ſo darſtellen: XI. X. ⏑ – ⏑; VIII. IX. – – ⏑; VII. ⏑ – ; XII. ⏑⏑⏑ oder – – – nachdem man auf den vocal oder die poſition ſieht; unmöglich ſind: – ⏑ ⏑ – ⏑; ⏑ – ⏑

(nr. 371.) ſôt (nr. 244.) das aus der wärme gequollene, kühle waßer; van (nr. 569.) das leere, verlaßene, einſame; lâri (nr. 290.) vielleicht den ort, wo ſchon leſe gehalten wurde; leiſa (nr. 510.) das vom gehen hinterbliebene, die ſpur, wie ſpur (nr. 575.) das, wo man geſucht hat; blâc, pleih (nr. 181.) was geſchienen, die farbe verloren hat (ſublucidum) [oder das weiße, gebleichte, ſcheinende, vgl. bleichen und verbleichen; blîchen ſplendere, bleichen palleſcere; geronnen: was ſtill ſteht, aufhört zu rinnen; ſo könnte ſich lucus a non lucendo rechtfertigen und lôh von liuhan (nr. 538.)]; glaumr (nr. 517.) den ſchall, gleymja das vergehen im ſchall, verklingen, vergeßen; in dergleichen wörtern wird durch das aufhören einer thätigkeit der begriff von oede, ſtille, verlaßenheit, minderung hervorgebracht, vgl. unten x, 6. Daher auch anderemahle das praet. nicht eigentlich das gegentheil, nur die abnahme und *verkleinerung* der wurzel aufſtellt, vgl. tuola (nr. 463.) mit tal; huon (nr. 469.) mit hano; dœgr (nr. 487. ſemiſſis diei) mit dagr; uohſa (nr. 490. axilla) mit ahſa (axis); vôcor (nr. 93.) u. a. m. hierher wäre auch der begriff der ungleichheit, unvollendung, unebenheit zu rechnen, welchen das praet. *ab* im gegenſatz zu dem praeſ. îbn (nr. 540.) enthält. Wörter, welche ein *ſchließen*, decken, voll ſein ausdrücken, pflegen im praet. zuweilen das *offene*, hohle zu bezeichnen, wie der ſchlüßel zu, aber auch wieder aufmacht, die thüre deckt und öffnet, vgl. liukan (nr. 255. claudere) laukr die ſich erſchließende pflanze, loh, luccha (foramen) lok (operculum); blîdan (nr. 158. tegere) blid (operculum und foramen): bilan (nr. 314. tegere) hali (der abgrund) hol (das hohle, die öffnung) riufan (nr. 211. ſolvere) rauf (foramen) reáf (veſtis) *). [Ablaut in eigennamen GDS. 441; in verwandtſchaftsverhältniſſen: magus, mêgs; ſwiger, ſwëher, ſwâger.]

γ) dieſe ſchwächung, umdrehung, leugnung des urbegriffs gilt überhaupt nur als hin und wieder vortretende ausnahme und hat ſich nirgends feſtgeſetzt. In der regel gibt der ablaut nichts als das *geſchehene*, d. h. den erfolgten und bleibenden eintritt des unveränderten wurzelbegriffs an; ſo iſt par (nr. 325.) das ſichtbar gewordene, heiz (nr. 499.) das warm gewordene; ſtuopo (nr. 76.) das eingetretene; namo (nr. 318.) das angenommene; ginuht, ginuoc, ginâda (489.) die eingetroffene befriedigung und ruhe; herizoho (nr. 269.) der ausgerückte anführer: ſuein (nr. 115.) der hirte, welcher ausgetrieben hat; ſunnô (nr. 378.) die gereifete; tropho (nr. 205.) der gefallene; reiza (nr. 144.) das gerißene; preit (nr. 162.) was gebreitet wurde,

*) nicht im verhältnis des praet. zum praeſ., vielmehr in der zweideutigkeit des begriffs ſelbſt gegründet iſt die entgegengeſetzte bedeutung, wenn z. b. in einer mundart riſan fallen, in der andern aufſtehen ausdrückt (nr. 171.); oder wörter wie ort, drum bald den anfang bald das ende, bald oben bald unten bezeichnen.

das weite; grôba (nr. 77.) die gegrabene; chlopo (nr. 208.) der geſpaltene; láus (nr. 247.) das frei gewordene; wabe (nr. 274.) das gewebte etc. in zahlloſen beiſpielen [ſ. nachtr.]. Es kann demnach in fällen, wo es nicht daran lag, das geſchehende von dem geſchehenen merklich zu unterſcheiden, dieſelbe ſache gleichgültig mit dem laut oder ablaut bezeichnet werden, vgl. nr. 188. ſtîc, ſtáiga, ſtêc; nr. 220. giezę, gôz; 227. vliezę, vlôz; 247. verlies, verluſt [hlôz und hluz (ſors); mhd. gëbe (donum) neben gâbe: gotes gëbe Triſt. 2610. gotes gâbe Triſt. 4894; litus und lazus; twinc und twanc; wige und wage] etc. die verſchiedenheit bezieht ſich oft nur auf mundarten und perioden, vgl. nr. 86. goth. rôdjan, alth. redôn; nr. 397. das goth. dragk mit dem agſ. drinc; das nhd. fänger mit dem mhd. finger, wiewohl letzteres angemeßener ſcheint. [finger, qui canit; fangari, qui carmen recitat.] Denn überall wo es eine ſtete, nicht auf einmahl vorgefallener handlung gegründete eigenſchaft, das *geſchehende* und lebendige gilt, drückt ſie der vocal des praeſens beßer aus, vgl. trinho (potator) ſcëro (talpa) hana (gallus) [unten ſ. 487 über baira und baûra]; umgedreht hat arbinumja (κληρονόμος) den vorzug vor dem nhd. erbnehmer (? mhd. erbenæme) [ſcëf-procho (naufragus) ker. 107]; ja wörter wie ſtrît (nr. 156.) fliz (143.) werden in allen mundarten durchaus mit dem laut, nie mit dem ablaut gebildet, denn ſie geben einen anhaltenden, dauernden zuſtand zu erkennen. Daher auch die merkwürdigen verba zweiter anomalie die geſchwächte, abſtract gewordene praeſensbedeutung gänzlich durch die ablautende form der praet. ausdrücken. Sind laut und ablaut beide nebeneinander zu einer wortart gebraucht, ſo beruhen darauf meiſtens feine unterſcheidungen, vgl. nr. 242. das agſ. altn. rëod, riódr mit reád, raudr, dieſes ſtehende, rothe farbe, jenes aufſteigende, blühende röthe; rëód: rubeſcens, rubicundus, aber reád: ruber. [mëz und mâze: âne mâze unt âne mëz. Martina 257ᵇ; vielleicht gëbe das gegeben werdende, gratia, gâbe das empfangne; alth. ëzzo (edax) ker. 106. man-ëzzo. goth. êtja (vorator) agſ. hlâf-æta (convictor) l. Aethelb. 25.]

δ) dunkeler und ſchwieriger ſcheint die frage nach einem unterſchiede der bedeutung zwiſchen dem *ablaut des ſg. und pl.*, deſſen nicht einmahl alle conjugationen formell fähig ſind? So viel iſt wohl klar, daß hier nicht der begriff der einheit und
82 vielheit ſelbſt in betracht kommt, wie denn auch der vocal des plur. zur bildung des ganzen conjunctivs (pl. und ſg.), in einigen mundarten ſogar zur II. ſg. ind. gereicht. Eine ſtufung des ablauts, die früher vielleicht gar *ein eignes tempus* bezeichnete, ſcheint ſich auf den plur. eines anderen tempus geworfen zu haben und nun mit ihm in die herrſchaft zu theilen. Was verräth uns die wortbildung von dem weſen dieſer beiden ſtufen? Unſeren ungeſchärften augen müßen ſie freilich obenhin be-

trachtet gleichbedeutend vorkommen, ja ſie gelten häufig, indem der eine dialect den ablaut des ſg., der andere den des pl. anwendet, einerlei; das goth. tunþus (nr. 597.) das alth. zand; das mhd. vanke (nr. 601.) das nhd. funke; ſo auch das goth. báitrs (nr. 140.) das alth. pitar etc. begegnen ſich in der bedeutung. Doch nicht in allen wurzeln, auch nicht in allen mundarten. Welch ein fühlbarer unterſchied zwiſchen nhd. trank (potus) und trunk (hauſtus); zwiſchen altn. beitr (acutus, ſchneidend) und bitr (acerbus, ſcharf); altn. (nr. 121.) greip (anſa) grip (raptus); (nr. 128.) dreif (ſparſio) drif (procella); (nr. 245.) alth. trôr (ſtilla), goth. drus (caſus); agſ. (nr. 262.) beáh (annulus) boga (arcus) [band (vinculum) bund (conjunctio)] und vielen ähnlichen. Mich dünkt, wie der erſte ablaut ſchon den begriff des urlauts mindere, und aus heller gegenwart in ſtillere vergangenheit ſetze, daß der zweite ablaut die bedeutung wiederum noch mehr abſtumpfe, entſtelle*) und gegen jenen gehalten abſtracter mache: [mêgs (affinis) iſt weniger als magus (filius)] bitr ſcheint weniger als beitr; (nr. 205.) tropfo, tropf (ſtilla) weniger als trouſa (ſtillicidium); (nr. 144.) vrits (apex literae) weniger als reiza (linea exarata); und ſo vergleiche man ferner nr. 242. rôt (ruber) mit roten (leviter rubere); nr. 204. ſaup (potio) mit ſopi (hauſtus); nr. 221. nautr (conſors) mit nuta (captor); nr. 140. beit (paſcuum) mit bit (morſus); nr. 145. ſleita (diſſidium) mit fliz. Anderemahl fällt der ſinn beider ablaute wirklich zuſammen, z. b. im goth. váips und vipja, die wenigſtens Ulfilas beide für στέφανος braucht. Im alth. und mhd. bilden verba auf -iez gewöhnlich ſubſtantiva mit beiderlei ablaut: nr. 226. flôz (clauſtrum) unterſchieden von fluz (concluſio); nr. 230. ſchôz, geſchôz (jaculum) von ſchuz (jactus); nr. 221. genôz (ſocius) von genuz (uſus); nr. 220. gôz (infundibulum) von guz (fuſio); aber kaum zu ſcheiden vermag ich die bedeutungen von nr. 223. dôz und duz (beide: rauſchen des waſſers, der wellen, des ſturmes, donners, der poſaune, geräuſch redender menſchen und ſingender vögel) nr. 227. vlôz und vluz (fluß des waſſers, blutes etc.)**). Allmählig verblaßte oder gieng unter was früher getrennt und manigfalt da geweſen war, ja, wie ich glaube, in einer uralten, vollſtändigeren entwickelung

*) ſonderbar, wenn ſich aus einer wurzel die idee des *böſen*, ſchädlichen hervorthut, daſs dieſe wendung häufig erſt mit dem zweiten ablaute erfolgt. vgl. nr. 303. lâga (inſidiae) nr. 281. lâtr (dolus) nr. 562. zâla (fraus). [laſtrina (rauſa) fâra (dolus malus): lâri, qukt. componierte adj. mit nr. lieben den ablaut: unmuoti argwoli urferuoß urmâri urdruzi urhlôgi.]

**) vgl. *dôz* Parc. 91ᶜ 98ᵃ Wilh. 2. 19ᵃ 196ᵃ Triſt. 124ᵇ Iw. 2ᵈ 57ᵇ Bit. 80ᵇ Ben 160. Georg 2ᵇ Barl. 229. Nib. 3777. 8281. 8285. 9019. [f. nachtr.] — *duz* Parc. 25ᵃ 43ᶜ MS. 2, 66ᵇ 234ᵇ Georg 13ᵃ 27ᵃ Nib. 3794. Frig. 6[illegible] — *vlôz* Parc. 106ᶜ Wilh. 2. 193ᵃ Barl. 81. 155ᵃ Triſt. 124ᵇ 140ᶜ troj. 2ᶜ 55ᵃ [illegible] — *vluz* Parc. 145ᵇ Wilh. 2. 193ᵃ MS. 2, 66ᵇ 234ᵇ; kommt mhd. vlôz f. ratis vor?

der conjugationsformen für die vergangenheit ſeinen guten grund hatte. Als ſich das gefühl für die unterſcheidung mehrerer tempora verlor, hörte die abſtufung der ablaute auf, etwas weſentliches zu ſein, die praeterita ſchmolzen zuſammen und in der einen conjugation erhielt ſich nur ein ablaut in der andern zwei oder mehrere. Gerade dieſe ungleichheit des zufälligen ſpricht dafür, daß es aus etwas weſentlichem entſprungen iſt. —

ε) größte mannigfaltigkeit der form zeigt ſich in der eilften conjugation, wo noch ein *dritter ablaut* zutritt, der im part. praet. fortdauert, vor zeiten weiter gegangen ſein mag. Daher auch aus verbis dieſer conj. die meiſten und verſchiedenſten wörter gebildet werden mit dem reichſten wechſel der bedeutung, vgl. nr. 314. 325. 560. u. a. m. Der formellen ſtufe des dritten ablauts ſollte nun eine analoge in dem begriff der damit gebildeten wörter entſprechen. Beiſpiele zur unterſtützung führe ich lieber nicht an, um dem vorwurfe kühner abſchweifung auf unſicherem boden auszuweichen. —

ζ) für die anſicht einiger ſprachforſcher, nicht das praeſens, ſondern das praet. ſei als der eigentliche ſtamm aufzuſtellen, laßen ſich wenigſtens aus der deutſchen ſprache keine haltbaren gründe gewinnen. Sie lehrt vielmehr, daß in der form das praeſens einfach, das praeteritum mannigfalt und abgewichen ſei, wie denn nach einer auch auf die ſtarke zurückdeutenden analogie, die reduplicierende und ſchwache conjugation offenbar äußere mittel, ihr praet. zuſammenzuſetzen, anwenden. Das
84 mannigfache und zugleich zuſammengeſetzte iſt aber immer das ſpätere. Damit ſtimmt die, ſo weit wir vom oft verdunkelten und verlorenen ſinne des urſtamms zu urtheilen vermögen, lebendigere, kräftigere bedeutung des praeſens. Übrigens reicht es hin, die wortbildungen von dem laut und den ablauten abhängig zu machen und iſt meiner meinung ganz müßig, danach zu fragen, von welchem einzelnen tempus und modus ſie wirklich abhängen? Die II. ſg. imp. ſtarker verba gewährt zwar in der regel flexionsloſe wurzel, darum keine reinere, als jede andere form des praeſens gewährt. Man kann nicht ſagen, z. b. das ſubſt. ſtrît (pugna) ſtamme aus dem imp. ſtrît, ſo wenig als aus ſtrîte (pugno) oder ſtrîte (pugnem) oder ſtrîten (pugnare); vielmehr es ſtammt aus dem in allen praeſentialformen lebendigen wurzellaut. Hierwider gilt auch nicht einzuwenden, daß z. b. wirbel (vertex) ſich nicht aus wërben ſondern nur aus wirp oder aus wirbe, wirbet leiten laße. Es folgt ebenſo ſicher aus wërben oder wërbe, da die an ſich unweſentliche verwandlung des i in ë bei der auf weſentlichen lautverhältniſſen beruhenden, weit früher erfolgten wortbildung nichts verſchlägt. Oft hat ſich nun in einzelnen bildungen das alte i und u erhalten, z. b. in ſtirbic (morticinus) guldîn (aureus); in ſtërbe (peſtis) golt (aurum) und andern, einfacheren als jene, nicht; alth. gelten

hëlfa und hilfa, këpa und kipa nebeneinander, will man jedes derſelben auf eine verſchiedene praeſ. form zurückführen? Dem Gothen gelten airp, aúrp überall, neben ilp, ulp; im alth. wechſeln irf, urf, ilf, ulf ab mit ërf, orf, ëlf, olf; in den auf *eine* unwandelbare wurzel zurückzuführenden wortbildungen dieſer art verhält es ſich gerade eben ſo. Nicht anders müßen die ablaute des praet. in bezug auf wortbildung genommen werden. —

η) bis hierher ungefähr führte die vergleichung der bedeutung mit der form, d. h. dem lautenden und ablautenden verhältniſſe. Es laßen ſich jedoch auch einige wahrnehmungen mehr aus dem weſen der bedeutung ſelbſt ſchöpfen. Dahin rechne ich zunächſt den grundſatz: in der wurzel erſcheint die *ſinnliche bedeutung früher*, die geiſtige ſpäter. Nur aber war jene weder rohleiblich, noch dieſe dürr verſtändig, beide hält und hielt ein geheimer zug verbunden; zuerſt wuchs das ſinnliche, in ihm ſchlummerten die begriffe, aus ihm erwachten ſie nach und nach. Ohne ihre wechſelwirkung wäre nicht wohl urſprüngliche bedeutſamkeit der wurzeln denkbar. Könnte der geiſt ſeine begriffe in willkürlich erwählte formen gießen, ſo 85
müßten dieſe, an ſich todt, erſt durch ihn belebt werden. Allein das vermag er nicht zu thun und es gibt kein urſprünglich unlebendiges wort. Namen ſchafft der ſprachgeiſt in glücklichem wurf durch kühne und kurze beſchreibung der ſachen. Hiernach wird man leicht beobachten, daſs in allen ſprachen, z. b. jeder einfachere thier-, ſtein- und pflanzenname aus einem verbum ſtammt und eine lebendige eigenſchaft des thiers oder der pflanze ausdrückt. So auch im deutſchen, obgleich die meiſten ſolcher namen, ihres hohen alters halben, aus verlorenen und verdunkelten wurzeln nicht mehr gedeutet werden können; beiſpiele auslegbarer kommen vor: nr. 115. ſuin; 266. ſlinga; 469. hano, huon; 550. haſo; 630. vuhs; 601. finke; 626. froſo; 631. lahs, luhs; 462. dahs, dëhſa; 513. wiſant; 521. ſtiurs; 208. klauſi; 221. naut; 512. eiſen; 548. kiſil; 564. gold; 255. lauk; 550. haſal; 325. baris und piribha; 492. tili u. a. m. ſpätere, zuſammengeſetzte namen beſtärken der unzuſammengeſetzten wahre bedeutung. Eine andere folgerung iſt, daß verba ganz abſtracter bedeutung immer eine ſinnliche zur grundlage oder begleitung gehabt haben müßen; auf ſolche iſt nr. 115. bei ſuinan; 282. bei bidjan; 602. bei ſeinkan u. a. m. gerathen worden. Insgemein, wo aus ſtarker wurzel wenige oder keine ablautsbildungen vorkommen, ſcheint die alte urbedeutung verloren oder verſinſtert. —

θ) man pflegt ſämmtliche verba, nach ihrer entw. bloß innerlichen, oder außenhin gerichteten thätigkeit einzutheilen in *intranſitiva* und *tranſitiva*. Eine in ſo allgemeiner faßung für deutſche form- und wortbildungslehre gleichgültige unterſcheidung; es ließe ſich bloß behaupten, daß in ſtarker form in-

tranſitive bedeutung vorwalte, in ſchwacher tranſitive, daneben finden ſich aber genug tranſitiva dort, genug intranſitiva hier. Auch können die meiſten gewöhnlichen intranſitiva den umſtänden nach tranſitiviſch geſtellt werden, z. b. trinken bald heißen potu ſatiari, bald vinum conſumere; leſen bald legendo occupari, bald legere librum. Einige grammatiker verbinden mit der tranſition einen engeren begriff und verſtehen darunter die übertragung eines immediativen zuſtandes auf ein anderes ſubject, z. b. tränken, ſetzen bedeuten: einen trinken, ſitzen machen. Dieſem beſtimmteren ſinne entſprechen allerdings die meiſten der mit dem vocal i abgeleiteten ſchwachen verba, doch nicht jedes, wie z. b. das goth. gaſvôgjan (ingemiſcere) beweiſt. Der
86 ableitungsbuchſtabe, nicht der ablaut wirkt jene tranſitive bedeutung, welches theils daraus folgt, daß auch der laut des praeſ. in ſolchen verbis beſtehen kann, vgl. gablindjan (occoecare) aljan (ſaginare) gadiupjan (profundum facere) etc. theils aus dem intranſitiv bleibenden ſinne anderer mit dem ablaut gebildeten wörter zu ſehen iſt. So ſind zwar goth. dragkjan, dráuſjan, alth. ſucinjan tranſitiva von drigkan, driuſan, ſuînan, aber dráus (alth. trôr) drückt nicht das gefällte, ſucin nicht das vertriebene aus, vielmehr das, was gefallen iſt und getrieben hat; dragk iſt das, was man getrunken hat, nicht das getränkte oder das, was getränkt hat. Das gebildete ſubſt. kann freilich zuweilen tranſitiven begriff enthalten, z. b. nara (conſervatio) hilft ſowohl exiſtentia, manſio als cibus (das leben friſtende).

c) wie mithin die urbedeutung der wurzel ſchon keime intranſitiver und tranſitiver bedeutungen in ſich trägt, die nach verſchiedenem anlaß daraus erwachſen können; ebenſo liegen in ihr beide, die *active und paſſive bedeutung* eingeſchloßen. Der formelle unterſchied zwiſchen activum und paſſivum iſt etwas äußerliches, hinzugetretenes. Die ſyntax hat zu lehren, wie bei abgeſtumpften flexionen, auf den alten grund jener gemeinſchaft, zuweilen active oder ſcheinbar active form das paſſivum ausdrückt, am fruchtbarſten wird dieſe anſicht für das participium praet. Viele ableitungsbuchſtaben beſtimmen bald den activen, bald den paſſiven ſinn, manche dulden jenen und dieſen; der wortbildung durch laut und ablaut ſind aber beide völlig gerecht und ſie ſpringt von dem einen auf den andern über. So bedeutet ata was gegeſſen wird, êtja den eſſenden; giba was gegeben wird und die gebung ſelbſt; ſkîn was leuchtet; ſwîn was geweidet wird; grab was gegraben wird, grôba was gegraben worden iſt, grabo einen gräber; beitr das beißende, beit was gebißen wird; baûrs was getragen wurde, bâri was trägt oder trug; guß ſowohl das gegoßene, als was ſich ergoßen hat; nuta der, der gefangen hat u. a. m.

x) einige der hauptſächlichſten begriffsübergänge oder verknüpfungen ſind: 1) (*ton* und *farbe*) wir brauchen jetzt erlöſchen

nur vom licht, früher galt es auch vom ton (Parc. 182, 2 der ſchal laſch [braunſchw. chron. p. 293]); aus gleichem grunde nr. 332. hëllan (ſonare) hëll (ſonorus, ſpäter lucidus); nr. 67. 564. galan (ſonare) gëlo (lucidus, flavus) gold (ſonorum et lucidum) altn. giallr (ſonorus vel fulgidus); nr. 579ᵇ. grëll (rauh, ſchreiend von ſchall und der farbe); nr. 345. gëlp (ſtrepens dann 87
coruſcans) giâlp (ſtrepor, gloria); nr. 517. gleâm (jubar) glaumr (ſtrepitus); nr. 113. brînan (ſtridere) hrîn (der rauſchende und helle ſtrom) hrein (purus) hrinr (clamor); brëhen (lucere) braht (ſtrepitus) [nr. 224 von brëchen geleitet!] alth. përaht (lucidus) [beorht (lucidus) bearhtm (ſplendor und fragor)] nhd. pracht (ſplendor); nr. 422. klingen (ſonare) klinge (tönender, glänzender ſtahl); nr. 591. dim, dumm, dumpf (obſcurus, mutus, ohne ton) [vgl. timmer (dunkler laut) liederf. 2, 339]; nr. 411. ſingen (canere) ſengen (verbrennen)*) [dammern brennen und tönen Stald. 1, 262. 261. glimmen und altn. glamm (tinnitus); mhd. lût und lûter beides hell, für das auge wie für das ohr. Gottfrieds lieder 2, 19 lieht und lût. überlût, über und über hell, d. h. öffentlich, vor augen. liederf. 3, 14. troj. 169ᵇ vgl. agſ. hlûd (loud) und hluttor, hlutor, alth. hlût und hlûtar, goth. hlutrs. f. nachtr. ſâttatu gialla = ſahſt du ſchreien Egilsſ. 248.] Auffallend daß in den meiſten dieſer beiſpiele der ſchall die frühere, die farbe die ſpätere bedeutung hergibt. Zuweilen bedeutet der heftige ſchall auch die verwirrung des ſchalls, ſturm und wildes geräuſche, darum auch verwirrung des lichts, d. h. finſternis vgl. nr. 535ᵇ [Über *leuchten* und *reden* ind. bibl. 2, 284 ff. *farbe* und *geruch:* balſemvar = balſamduftend Parz. 804, 29.] — 2) (*geruch*, *geſchmack*, guter und übeler) nr. 256. riechen (exhalare) itruchen (wiederkauen); nr. 259. fûki (foetor) fuhtî (odor); nr. 299. ſwëchen (foetere) ſvâc (odor); nr. 399. ſtanc (odor); nr. 553. ſmâc (odor, guſtus); auch der ſinn des gefühls fällt damit oft zuſammen, altfrieſ. hrêne (olfactus) verwandt iſt der begriff von *feuchte* und *näße*, vgl. nr. 399. ſtanc und ſtânka (irrorare) nr. 259. fuhtî und fiuhtî (humidus) nr. 543. wâze (odor) wazar (humor, aqua). — 3) (*leſen*, *ſingen*, *reden*) geiſtige verbindung der buchſtaben und wörter war anfangs ſinnliches ſammeln, binden, zählen der ſtäbe [λέγειν, ſagen, ſammeln (ſammeln, zählen, ſagen) Buttm. lexil. nr. 78]; nr. 86. ruota (faſcis) rêdan (legere) rôdjan (loqui); nr. 290. liſan (colligere, legere); nr. 411. ſiggvan (legere) ſange (manipulus) ſingen (canere); nr. 562. tilôn (aptare) tal (ordo, numerus, ſermo); nr. 297. ſprëc (ramentum) ſprëhhan (loqui) vgl. ſagen (dicere) mit ſæge (ſerra) und agſ.

*) die ſprachen, nicht bloſs die deutſche, pflegen ſonnenaufgang und tagesanbruch mit ausdrücken zu bezeichnen und zu umſchreiben, die bald vom ſchall, bald vom licht hergenommen ſind: dieſes nehme ich mir vor an einem andern orte ausführlich abzuhandeln.

ſagol (fuſtis); ſermo mit ſarmentum und den verwandten nächſtfolgenden übergang. — 4) (*theilen, ſchneiden*) nr. 492. dâils (ſegmentum) dili (macula) dile (anethum); nr. 224. hlâuts, hlutr (pars, ſors); nr. 298. ſtucchi (fruſtum) ſtock (ſudes); nr. 583. telg (planta); nr. 297. táins (baculus) zeinôn (recenſere); nr. 560. mêl, mâl, (fruſtum, ſignum, macula) mêljan (ſcribere); vgl. zweig, zwiſt etc. [inginnan (incipere) goth. duginnan, vgl. ginnen, kinnen, ſpalten. — *reden und ſpeiſen?* mâl (ſermo) und mahlzeit, nachtmahl; rêord ſermo und prandium; rêordjan loqui und prandere; vgl. maz und muoza oben ſ. 10 und mêzan.] — 5) (*vermögen, zeugen, gebähren, nähren, gedeihen, wachſen*) vgl. nr. 66. alan, nr. 75. ſkapan, nr. 108. wahſan, nr. 197. þeihan, nr. 325. baíran, nr. 474. aban, nr. 480. fadan, nr. 549. ſiſan etc. ſo wie die anomalen tugan, kunnan, magan mit ihren vielen ſich berührenden bildungen, namentlich den wörtern für die begriffe: vater, ſohn, tochter, kind, eltern; für die nährenden, zeugenden leibestheile, als mago (ſtomachus) gemächte (von maht, vis) ſkap, ſiſel u. dgl. — 6) (*wonne, ſchœne, gnade, ruhe, wohnung, raum, leere*) [vgl. ſkr. mand (gaudere, dormire) mandira (haus, ruheſtätte, ſchlafſtätte) mandura (ſtall) mandra. Bopp gl. 259.] ſ. das anomale môtan, muoza; nr. 166. gemeit (wonnig, eitel, ſtumpf); nr. 504. eitel; nr. 561. ſelida (manſio, domus) ſâlida (felicitas); nr. 282. badi und gibada; nr. 559. genâde; nr. 569. wohnen, wahn, wonne; [nr. 578. ſtilli, ſtall, ſtulla; fagrs und fahêþs; frîdr und fridr (nr. 507c);] wie nämlich vorhin (unter β) der gegenſatz von ſchließen und öffnen vereinigt wurde, ſo ſcheinen ſich auch die begriffe von *geſchäft* und *muße* zu begegnen, nachdem auf die faßung, erfüllung des raums oder auf die leere in dem raum geſehen wird. Daher z. b. das lat. vacare bald ledig ſein, ruhen, bald befleißigen, arbeiten ausdrückt, oder unſer feiern bald nichts thun, bald celebrare; das altn. erindi (nr. 571b) bald pauſa, bald negotium; das nhd. emßig (aſſiduus) und engl. empty (inanis) ſind daſſelbe wort, ſogar dieſelbe bildung, vgl. altn. amr (labor) alth. emizic (aſſiduus, jugis) ameiza (formica) agſ. âmetig (otioſus) âmtegian (vacare) [vgl. Schm. 1, 59.] — 7) (*ſtärke, ſchnelle, kühnheit, geſundheit, ſchönheit, artigkeit, klugheit, liſt* und gegenüber *ſchwäche, krankheit, geringfügigkeit* etc.) in unzähligen adjectiven wahrzunehmen. Wie der ſinn auf die gute und böſe ſeite ſchwanken kann, z. b. geizig bald aus ſparſam, haushältiſch, ſtandhaft bald aus böſe, misgünſtig abgeleitet wird; ſo ſchwanken auch einzelne wörter dahin oder dorthin, nachdem ſie zeit und mundart beſtimmt haben. — [8) *waßer* und *wärme:* brunno von brinnan (ſ. 34) ſual, ſualm von ſvilan (ſ. 34) ſôt von ſieden (ſ. 20).]

Auf andere übergänge iſt bei einzelnen wurzeln gedeutet und gewieſen worden. Befremden manche darunter durch ihre ſeltſamkeit, ſo ſcheint mit der verlornen oder entſtellten ſinn-

lichen urbedeutung der ſchlüſſel bloß verlegt. Was kann auf den erſten blick ſeltſamer ſein, als die verbindung der begriffe heirathen und lügen oder heirath und gift? Und doch wißen wir, daß gift (das eingegebene) gipta, gifta (nuptui dare, weggeben, dem manne geben) einer wurzel ſind, daß liugan (nubere) hæman (coire) wie das lat. wort aus dem begriffe verhüllen, unter eine decke bringen (nubes, nebula) herleitbar, ganz nahe bei liugan (celare, tegere) [vgl. 4, 601] hamr (tegmen) ſteht, vgl. ſpan. velar (velare) velarſe (nubere) velado (conjux) [braut verhüllen Joh. Lasicz 56. 57.] —

11) es iſt darum ſchwierig, den auf der ablautung beru- 89
henden wechſel der bedeutung rein zu erfaßen, weil, wie gleich oben ſ. 3. bemerkt wurde, ſelten oder nie nackte wurzeln vorliegen, vielmehr urſprünglich überall flexionen, häufig ableitungen im ſpiel ſind, deren einfluß auf modificationen der urbedeutung ſchwer anzugeben ſteht. Unabgeleitet ſind in der regel nur die ſtarken verba und nur die einfachen nomina erſter und vierter ſtarker declination. Nützlich, aber leicht wäre es, die im zweiten buche angegebenen ſubſtantiva und adjectiva nach den reihen der ablaute eigens zuſammenzuſtellen; verwaiſte wurzeln, deren formel zweimahl vorkommt, hätte man dabei vorläufig doppelt einzutragen. Wenn aber jene behauptung, daß anfänglich nie weder laut noch ablaut der wurzel bloß geſtanden habe, richtig iſt; ſo könnte man, da die lehre vom laut und ablaut in das zweite buch gehört, das im gegenwärtigen capitel vorgetragene überhaupt aus der lehre von der wortbildung verweiſen. Hiſtoriſch ſcheint es mir jedoch paſſender, weil ſo viele ſtarke verba ausgeſtorben ſind, ihre wirkung und nachwirkung zuſammenzufaßen und als ein princip innerer wortbildung aufzuſtellen, wie ich gethan habe.

ZWEITES CAPITEL.

VON DER ABLEITUNG.

Allgemeine grundſätze: 1) *ableitung* heißt die zwiſchen wurzel und flexion eingeſchaltete, an ſich ſelbſt dunkele mehrung des worts, kraft welcher der begriff der wurzel weiter geleitet und beſtimmt wird. Sprachverderbnis pflegt aber häufig bald die ableitung, bald die flexion, zuweilen beide miteinander zu zerſtören. Ohne ſie in ſolchen fällen hiſtoriſch herzuſtellen läßt ſich die ſpätere wortform nicht gehörig verſtehen, z. b. das alth. reda, ſunu muß ergänzt werden: rad-i-a, ſun-u-s, das engl. tell: tal-i-an. Practiſch findet ſich die ableitung, bei vernichteter flexion, freilich oft zu ende des worts, z. b. alth. mah-t (vis)

goth. mah-t-s; oder goth. mah-t (vim) früher mah-t-a? Auf die ableitung folgt aber theoretiſch immer noch die flexion, auf die flexion folgt nichts mehr.

90 2) man kann die *flexion*, d. h. die dem verbum anwachſende pronominalform, die dem nomen anwachſenden geſchlechtszeichen und partikeln ſtrenge genommen nicht vom begriffe der wortbildung*) ausſchließen. Auch durch ſie wird die wurzel gebildet und beſtimmt; ſtarke verba, nomina erſter und vierter decl. ſind, in ſofern ſie ſchon das princip der flexion erfahren, keine einfachen *wurzeln* mehr. Niemand wird jedoch, wenn das verbum ſelbſt grund und ſtamm alles übrigen iſt, z. b. das -a in nim-a (capio) eine ableitung nennen. Eher würde man dag-s (dies) nam-ô (nomen) für aus den verbis dagan, niman abgeleitet erklären. Sie ſind daraus gebildet, aber ohne ableitungsbuchſtaben, folglich unabgeleitet. Einfache wurzelbildungen oder wörter können alle ſolche heißen, in denen keine ableitung waltet. Da nun in der ſchwachen conjugation durchgängig, in der zweiten und dritten (ſtarken oder ſchwachen) declination eben ſo durchgängig ableitung eintritt; ſo darf man nur in der ſtarken conj. und in den erſten und vierten declinationen einfache wörter ſuchen, nicht aber immer (weil auch in ihnen ableitungen möglich ſind) erwarten. Nicht ſelten miſchen ſich vocaliſche ableitung und vocal der flexion, welches die richtige erkenntnis beider erſchwert; beiſpiele ſind in dem vorigen buche zu finden (vgl. nachher die langvocaliſchen ableitungen).

3) die ableitung unterſcheidet ſich von der *zuſammenſetzung* (cap. III.): α) letztere verbindet zwei lebendige oder doch deutliche wurzeln miteinander; die ableitende vermehrung iſt zwar nicht bedeutungslos, aber für ſich betrachtet unſelbſtändig, undeutlich. Ob auch die ableitung eine allmählig entſtellte, verdunkelte wurzel ſei? läßt ſich fragen und wenigſtens bei der rein kurzvocaliſchen kaum begreifen. β) ableitung tritt unmit-
91 telbar an die wurzel oder an eine vorausgehende ableitung, niemahls hinter eine flexion; zuſ.ſetzung *kann* zuweilen die flexion der erſten wurzel ganz oder theilweiſe ſtehen laſſen und daran die zweite wurzel fügen, d. h. die flexion *kann* in der mitte bleiben. γ) die zweite componierte wurzel macht immer (wenige entſtellte formen ausgenommen) eine ſilbe; die ableitung häufig nicht. δ) noch andere verſchiedenheiten werden unter 5 6. angegeben.

---

*) die flexion des nomens oder die declinationsform enthält im nom. das bloſse geſchlechtskennzeichen, das ſich in den obliquen caſus mit partikeln mengt. Das geſchlechtszeichen ſcheint urſprünglich *jedem* unabgeleiteten oder abgeleiteten nomen zuzuſtehen, fällt alſo bei ſeiner allgemeinheit mit den ihm vorausgehenden ableitungsbuchſtaben durchaus nicht in eine linie. Daſs die 1, 817 ff. vorgetragene hypotheſe vom urſprung der ſchw. form hier unberückſichtigt bleiben muſs, verſteht ſich.

4) die ableitung iſt *reinvocaliſch*, wenn bloß vocale, *reinconſonantiſch*, wenn bloß conſonanzen, oder endlich *gemiſcht*, wenn beiderlei hinzutreten. Die reinconſonantiſche erſcheint ursprünglich, d. h. ſyncopierte vocale vorausſetzend; ſie bildet keine ſilbe, ſondern fügt ſich zur wurzelſilbe, nicht zur folgenden flexionsſilbe, z. b. gib-t-s, gen. gib-t-áis, d. i gibt-s, gibt-áis. Bei der reinvocaliſchen umgedreht apocope eines conſonanten anzunehmen, wäre allzukühn. Die reinvocaliſche und gemiſchte, ſolange ihr vocal nicht aus allgemeinen gründen wegfällt oder ſich mit der flexion miſcht, gewähren eine neue ſilbe.

5) die ableitung kann, vorausgeſetzt daß vor dem conſonanten der reinconſonantiſchen ein früherer vocal ausgefallen ſei, weſentlich nur vocaliſch beginnen, nie conſonantiſch; ſie darf mit einem oder zwei conſ. ſchließen, z. b. -al, -ar; -iſk, -ung, nicht den vocal zwiſchen zwei conſonanten haben, daher z. b. -leik, -ſam zuſammenſetzend, nicht ableitend ſind; -ling, -lîn, -niſſi, -ſal u. a. zwar ableitend aber zuſammenfluß mehrerer ableitungen und dann unorganiſcher misbrauch.

6) die ableitung bildet höchſtens *eine* ſilbe, ſcheinbar mehrſilbige beruhen auf häufung mehrerer, z. b. -ari auf -ar-i. Regeln der verbindung verſchiedener ableitungen können vor erörterung aller einzelnen nicht gegeben werden. Ueber vier ableitungstriebe vereinigen ſich jedoch an keinem worte, es gibt folglich *einfache*, *zweifache*, *dreifache*, *vierfache* ableitungen, welche man nicht gerade nach ihrer wirklichen ein-, zwei- oder dreiſilbigkeit beurtheile. Einfache ſind z. b. goth. vêp-n, eiſ-arn; zweifache vint-r-us, eiſ-arn-ein; dreifache alth. pin-uz-ah-i, vokal-ar-i (goth. fug-l-ar-eis); vierfach drâh-iſ-al-ar-i (nhd. drechſler). Wieder ein unterſchied von der zuſammenſetzung, die unbeſchränkter ins mehrfache ſteigen kann.

7) die vocalverhältniſſe der ableitung, ſo groß hier die verſunkenheit der heutigen ſprachen ſcheint, ſind durchaus nicht gleichgültig. Außer den drei kurzen vocalen a, i, u (und deren 92
unweſentlicher abweichung in e, ë, o) kommen die langen ê (â); ái (ê); ei (î); ô vor, weder û, áu noch iu [goth. uhtiug I Cor. 16, 12]. Willkürlicher wechſel dieſer vocale hat in der regel keine ſtatt, z. b. für das alth. himilzunkal, ſcamac, mahtic darf gar nicht ſtehen himalzunkil, ſcamic, mahtac. Zur entſtellung des organiſmus haben theils aſſimilation (z. b. kizunkilî) theils allmählig eintretende unbetonung der ableitungsſilben beigetragen. Ich theile die ableitungsvocale in *gebliebene* und *geſchwundene*; conſonanzen ſchwinden hier nicht oder kaum in den neuſten formloſeſten dialecten, z. b. das g im engl. many f. manig.

8) zuerſt erörtere ich die reinvocaliſchen, dann die reinconſonantiſchen verbunden mit den gemiſchten, weil ſowohl die ſtets ohne vocal auftretenden conſonanten ihn früher gehabt haben werden, als auch diejenigen, denen er meiſtens voran-

ſteht, nach verſchiedenheit der mundart, zumahl ſpäterhin, ihn entbehren. Nach dem ſubſt. adj. und verbum die ganze abhandlung zu trennen und dieſelben verhältniſſe bei jedem derſelben zu wiederholen hat mir unzweckmäßig geſchienen. Billig bleiben nur die ableitungen der pronomina und partikeln hier ausgeſchloßen und auf cap. IV. V. verſpart.

9) bei jeder ableitung iſt theils ihr weſen an ſich und welche veränderung ſie allmählig erfahre, theils aber zu unterſuchen, *womit* ſie ſich verbinde? ob mit der bloſsen wurzel oder einem bereits geſtalteten worte? Letzteres (die *anfügung* der ableitung) iſt oft dunkel und ſchwierig; regeln und beobachtungen, die ſich darüber mittheilen laßen, bringt oder ſammelt die ſechſte ſchlußanmerkung.

I. *Reinvocaliſche ableitungen.*

Ableitende vocale herrſchen in der zweiten und dritten (ſtarken und ſchwachen) declination, in der geſammten ſchwachen conjugation. Und zwar finden ihrer viere ſtatt: i, u, ô, ái, weder a noch ê (à), ſchwerlich ei. Die ausſchließung des kurzen a, welches ſonſt dem i und u gleichſtehend auch in conſonantiſchen ableitungen neben jenen wirkſam iſt, hat etwas befremdliches. Vielleicht muß dabei eine noch nicht genug aufgehellte eigenheit der allgemeinen vocallehre angeſchlagen werden, in mehr als einer hinſicht ſtehet a nicht auf derſelben
93 linie mit den beiden andern kürzen i und u, nämlich 1) i und u verkehren ſich in ë und o (ai und aú) in lagen, wo das a gewöhnlich unangefochten bleibt. 2) i und u verkehren ſich in j und v, welche conſonantiſierung das a wieder nicht trifft. 3) i und u zeugen umlaute, niemahls das a. Wenigſtens mitwirken mögen dieſe urſachen dazu, daß dem a keine ableitungskraft an und für ſich beiwohnt, es auch, wie ſich hernach zeigen wird, mit conſ. verbunden leichter, als i und u ſchwindet. Das mittlere a im altn. kallada (1, 923.) ſcheint aſſimiliert oder entſtellt; im agſ. viſade (1, 906.) alth. êrata (1, 879.) habe ich à (für ê) angenommen.

Die eintretenden ableitungsvocale ſind nunmehr im einzelnen zu betrachten: wörter, in denen ſie geſchwunden ſind, dürfen hiſtoriſch, ſo ſcheinbar ſich ihr anſehen durch die entſtellung vereinfacht haben mag, nie für einfache gelten. Belege für die reinvocaliſchen ableitungen brauchen hier nicht gegeben zu werden, ſie ſind im zweiten buche zu ſuchen, oder, wenn ſie conſonantiſchen derivationen hinzutreten, bei dieſen.

(I) ableitung durch kurzes i hat

1) ſtatt regelmäßig in der erſten ſchwachen conj. und in ſämmtlichen zweiten declinationen, vgl. naſ-i-an, ſôk-i-an, har-i

(voc.) haird-i (voc.) þiv-i, kun-i, vil-i-a, raþ-i-ô, mid-i-s; ausnahmsweiſe in einigen verbis ſtarker conj. bid-i-an etc. in einigen verbis zweiter, ſeltner dritter ſchw. conj., deren ableitungs-i eigentlich ſchon in dem nomen ſteckt, von welchem ſie herſtammen, z. b. goth. aúh-i-ôn, alth. her-i-ôn, altn. her-i-a; endlich in einzelnen maſc. dritter ſtarker (ſtubjus, vaddjus) und einzelnen fem. erſter ſtarker decl. wie ſun-i-a (1, 603.). Daß die alth. zweite weibliche der goth. nicht recht parallel liegt wurde ſchon 1, 618. bemerkt, weiteres hernach bei den ableitungen -ei (-î).

2) wandlung des i in j vor flexionsvocalen, deren ſilbe es dann hinzutritt, leidet nach genauer goth. ſchreibung keinen zweifel: naſ-jan, har-jis, þiu-jôs, kun-jis, vil-jins, raþ-jôn; im altn. entſcheidet die iſländ. ausſprache für tel-ja, kyn-ja (gen. pl.) vil-ja, kirk-ja; im alth. iſt j nur nach goth. und altn. analogie geſetzt worden. Doch im alth. zuweilen, häufiger im altſ., noch entſchiedener im agſ. zeigt ſich vocaliſches ë ſtatt i, nämlich alth. vor flexionsvocalen a, o, ô (offenbar erregen und fordern die ſchwächungen ë, o einander wechſelſeitig) als: ſunt-ë-a, arp-ë-o, 91
arp-ë-ônô; ſunt-ë-ônô; nicht vor ë, i, u, ſondern nur ſunt-i-ûn oder ſunt-jûn etc.; auch nicht vor conſonanten, z. b. nur ner-i-ta, niemahls ner-ë-ta; im flexionsloſen fall erſt ſpäterhin bei N. z. b. hirt-ë, ſuoz-ë f. hirt-i, ſuoz-i. Altſ. wechſeln j-e und ë-a (1, 207. 633.); agſ. zeigt ſich insgemein ë vor vocalen, conſonanten und auslautend, z. b. hird-ë, ric-ë, ner-ë-de, aglæc-ë-a, ſêc-ë-an (1, 905.); nur praeſensformen hegen j: ner-jan, ner-je, ſelbſt in -ig erweitertes (1, 903.); misbräuchlich haben -j, -ig ſich ins praeſ. zweiter ſchw. conj. gedrängt (1, 907.).

3) unterdrückung des -i erfolgt ſtufenweiſe, im goth. ſchwindet es beinahe nie (nur z. b. in mahta f. mag-i-da u. dgl.) im nhd. faſt überall, z. b. nær-en, ſûch-en, hêr-, lêrer (alth. lêr-âr-i) will-e, red-e, nær-te, kaum daß es auslautend in einzelnen wörtern zweiter decl. gelitten iſt: hirt-e, mûd-e. Umlaut und conſ. gemination ſind oft gebliebene wirkung des geſchwundenen ableitungs-i. —

(U) kurzes u leitet ab

1) nomina dritter ſtarker decl., als: ſun-u-s, ſkad-u-s, fôt-u-s, hand-u-s, faih-u, hard-u-s, þaúrſ-u-s, auch als zweite ableitung: vint-r-u-s, agg-il-u-s, aſ-il-u-s. Alth. iſt es weit ſeltner, z. b. noch da in ſun-u, huk-u, vih-u [ſ. nachtr. autu, ôtu zu folgern aus dem comp. antu-marus?], gewöhnlich in -i verwandelt: hert-i, durr-i, oder völlig geſchwunden: vuoz-, wint-ar-, eſ-il-, eng-il- für vuozu, wintaru, eſilu. Altn. ſcheint es überall verloren, hat aber in wurzeln mit a umlaut hinterlaßen, als mög-r, vönd-r, tönn-, hönd-, welche ein älteres mög-u-r, vönd-u-r, tönn-u, hönd-u bedeuten, zugleich für unumlautbare derſelben decl. mitbeweiſen, daher auch lim-r f. lim-u-r ſtehet, rôt f. rôt-u.

Die -u ableitungen ſind alſo hauptſächlich aus dem goth. und altn. zu erkennen.

2) für kein ableitungs-u, ſondern für bloß flexiviſch halte ich das -u, welches im nom. ſg. fem. und nom. acc. pl. neutr. der erſten decl. ſubſt. und adj. verſchiedene ältere dialecte weiſen, wofür jedoch goth. überall -a ſtehet.

3) auffallend, daß keine ſchwachen verba mit -u, parallel denen mit -i, abgeleitet werden, in den ableitungen mit -ô ließen ſich urſprüngliche -u höchſtens vermuthen, nicht beweiſen (krôt-uda f. krôt-ôda 1, 855, wo das û unwahrſcheinlicher, vgl. 1, 96.)

95 4) übergang des u in v bei den unter 1. genannten wörtern erfolgt nur im goth. abgeleiteten ſchwachen verbo ſkadv-jan (umbrare) und im gen. pl. ſun-ivê, fôt-ivê, þaúrn-ivê, liþ-ivê, tunþ-ivê, vint-r-ivê; unbelegt ſind af-il-ivê, þiud-in-aſſ-ivê, doch zu erwarten, oder af-il-vê? af-l-ivê? Im gen. dat. ſg.; dat. acc. pl. verſchmilzt das -u mit der flexion (1, 601.); die einſchaltung eines i im nom. gen. pl. bleibt noch räthſelhaft. Soll man -iv für einen paragogiſchen zuwachs halten? vgl. 1, 601. Schwerlich habe ich aber die im altn. adj. glöggr, fölr vor flexionsvocalen ausbrechenden -v 1, 742. richtig angeſehen, indem dieſe -v urſprüngliche bildungs-v ſcheinen, wie die vergleichung des goth. glagg-v-us mit glögg-r (f. glögg-v-r und dann erſt für glögg-v-ur) lehrt, fölr lautete goth. vermuthlich fal-vs, nicht fal-v-us. Hiervon, überhaupt von andern -v, hernach bei den conſonantiſchen bildungen.

(OO) die ableitung -ô

1) findet ſich in der zweiten ſchw. conj. und verzehrt den ſie berührenden flexionsvocal (1, 849.). Dieſes ô geht im alth. und altſ. nicht, oder höchſt ſelten in *-uo* über (1, 96.). Agſ. hat es ſich nur ſchwankend im praet., nicht im praeſ. erhalten (1, 906.); altn. in a (oder å?) verändert. Gleiches a behält unter den ſpätern ſprachen nur die ſchwediſche, alle übrigen zeigen e, das ſie ſogar hin und wieder im praet. wegwerfen; ihr e im praeſ. kann man für das alte ô oder für den flexionsvokal halten. Alle wörter der gedachten conj., ſo einfach ſie in neuern ſprachen ausſehen, ſind jederzeit abgeleitete.

2) das ô in der goth. erſten decl. ſchwacher fem. (tugg-ô, tugg-ôns) gehört nicht der ableitung, bloß der flexion, α) weil ihm alth. â, û, kein ô wie in zweiter ſchw. conj. entſpricht, β) weil das dem adj. blind-ô (coeca) ganz parallele maſc. blind-a (coecus) kein ô hat. Man darf alſo nicht blindô aus blindôa erklären, wie falbô aus falbôa.

(AI) auch die ableitung *-ái*, alth. -ê herrſcht lediglich in der dritten ſchw. conj., verbindet ſich aber anders mit den flexionsvocalen (1, 850.); ſie hat im alth. zulängſt gedauert, in den übrigen mundarten ſich gleich dem ô in a, e verwandelt.

Wo bei dem nomen -ái, -ê vorkommt, iſt es flexiviſch, ebenſo im praeſ. conj. *aller* conjugationen. —

(EI) goth. *-ei*, alth. -i keine organiſche einfache ableitung, vielmehr

1) in manag-ei (1, 609.) entw. a) gleich dem ô in tugg-ô 96 flexiviſch, wie aus dem comparativ blindôz-ei, ſpeidiz-ei neben dem maſc. blindôz-a hervorzugehen ſcheint? — oder b) wie -ei in haird-eis (1, 599.) naſ-ei (1, 846.) aus kurzem i entſprungen? hierfür ſpricht: α) das bleibende kurze i in haird-i (1, 599.) hulund-i (1, 603.) kun-i, mêl-i, gen. mêl-jis (1, 606.) — β) das ſich aus alth. -i in den neutris kipil-i, eimper-i, hûſil-i allmählich entwickelnde kipil-í, eimper-í, hûſil-í (1, 631. 632.); noch mehr das ſpätere -lîn f. il-în ſtatt il-i. — γ) das altn. kurze -i der fem. zweiter decl. feſt-i (1, 656.). — Wie ſehr auch form und flexion dieſer weibl. ſubſt. ſchwanken darf doch -ei, -i nie als ihr reiner, wahrer ableitungsbuchſtabe betrachtet werden.

2) die mhd. weibl. endung -î-e, nhd. -ei (mit abgelegtem -e der flexion) iſt aus romaniſchem -ia, -ie entlehnt, folglich undeutſch (daher keinen umlaut wirkend, aber ſogar tiefbetont) auch den ältern mundarten fremd. α) anfangs findet ſie nur ſtatt an ausländiſchen namen und wurzeln, als: florîe, deidamîe, aſtronomîe, planîe, maſſenîe, banekîe, veſperîe, amîe, prâerîe, prophezîe, nigromanzîe etc. [ketzerîe, clamanîe, omelîe myſt. 202, 21. favelîe Rol. 64, 11; dagegen gamanje: Britanje Wigal. 105, 37. Germanje myſt. 108, 10. memorje myſt. 129, 28], als aber dieſe formen im 13 jahrh. gangbar geworden waren, fügte ſich β) -îe auch zu einigen deutſchen, meiſt ſolchen wörtern, die ein bildungs-en oder -er hatten, als: lâchen-îe (unguentaria, ſortilegium troj. 140ᵃ) arzen-îe (medicina) [hoppenîe Ben. 374. hubenîe myſt. 107, 26] galſter-îe (veneficium) zouber-îe (idem) tenter-îe (nugae) [leckerîe Bert. 216. vrezerîe f. nachtr. myſt. 139, 7. morderîe MSH. 3, 294ᵇ. kocherîe. malaterîe Griesh. oberrh. chr. 17], tadelnswerther ſcheinen dörper-îe (ruſticitas) jeger-îe (venatio) gebildet von dörper, jeger, noch ſeltner iſt vürſt-îe (dignitas principis Wilh. 2, 136ᵃ) nach der analogie von abbet-îe (abbatia) voget-îe (advocatio), da abbet und voget in unſere ſprache eingang gefunden *) [-el-îe: wandelîe Tit. 3302;

*) aptei Nib. 4534ᵃ E. L. iſt eine andere, ältere form, da ſchon gl. monſ. 326. 329. 356 etc. oblei (xenium eulogia) [ablege (xenium) zweifl. penſionis annuae vulgo obelei Lang reg. II. 59 (1213) oveleie (die der ſtadt gehören) erfurt. Stat. 1327. Walch 2, 30. 36] mittellat. oblia, obleia, und gl. trev. 40ᵃ abteia [abeteie: priveleie Uolrich 1262. municheie 1217] und 62ᵇ orlei (horologium) [labeleia, lebeleia (mitra virginalis) Hoffm. 56] gewähren; dieſes -ei muſs aus irgend einem roman. -aja, -ajo, -ejo ſtammen. [mhd. agsleie fragm. 15ᵃ turnei. ein voller krupfei kolocz 164. vgl. auch liberei livrée Simpl. 3, 220. — guggaldei Walth. 82, 21. hoppaldei MSH. 3, 223ᵃ 221ᵃ 236ᵇ 282ᵇ den wanaldei ſingen 231ᵃ. ein maldei Schweinichen 2, 25. — *-diz, -thei:* arzedîe. waltpodie Wenk I nr. 282 (1397) 300 (1403) narrethei Albertini narrenſchatz p. 305. armethei (pauperies).]

-ige: tüſcherige (von der ſtete ampten 787) röiberige. ſchinderige Königsh. 912. lapperige ibid. 921. zegerige (zagheit) Dietr. drachenk. 269ᵃ]; γ) das nhd. hat dieſe bildungen auf *-ei* (ſtatt -eie) übermäßig und wider die natur der ſprache gemehrt, indem nicht nur amt-ei, vogt-ei, abt-ei, rechen-ei, arzen-ei, wüſten-ei, termin-ei, zauber-ei, jäger-ei, meier-ei, bäcker-ei, verræter-ei etc. gelten, ſondern auch bildungen mit -el das -ei zugefügt wird: gaukel-ei, heuchel-ei, tändel-ei, tölpel-ei (jene mhd. tenterîe,
97 dörperîe) andächtel-ei, ſeien nun verba oder ſubſt. ſtamm. Der häufige ausgang -n-ei, -r-ei veranlaßte aber den misbrauch, daß man von den bloßen pluralformen, länder, græſer, bücher, kinder: länder-ei — kinder-ei bildete, ja endlich *-rei* für den bildungstrieb nehmend, es an einfache wörter (wo gar kein -r-ei denkbar iſt) hieng: ziere-rei, räſe-rei, ſclâve-rei, ſchelme-rei, bübe-rei, fæme-rei, ſchweine-rei etc., ſtatt welches unfühlende ſprachlehrer gar ein noch unleidlicheres fäm-ei, ſchwein-ei empfohlen haben. In fremden wörtern wurde bald tieftoniges -ei gelaßen, wie partei, ſchalmei, türkei, barbarei, pedanterei etc., bald die franzöſ. ausſprache hergeſtellt: aſtronomie, theorie, artillerie (wofür im 15—17 jahrh. durchaus -ei) einigen ländernamen hingegen *-ien* gegeben: italien, romanien, gallien, ſpanien etc., nach der analogie von ſchwêden, franken, heſſen (d. h. ſchwêden-land etc.) vgl. 1, 779. 780 oder ſtammt perſien, indien aus dem alten perſiân, indiân? — δ) ebenſo ſehr oder noch mehr häufen ſich neuniederl. ableitungen -î (geſchrieben ij oder y) als: vôgd-î, hêrſchapp-î, mâtſchapp-î, woeſten-î, jäger-î, boever-î, verwer-î, aſgoder-î, verräder-î etc. und ähnlich dem nhd. -rei hat ſich ein unorg. *-ni* nach der bildung -er in folgende wörter gedrängt: làzer-ni (lepra) râzer-ni (furor) ſlâver-ni (ſervitus) ſpotter-ni (deriſio) zotter-ni (ſtultitia) dorper-ni ſt. lazer-i, râzer-i [ſ. nachtr. dorpernie Maerl. 3, 255. ſkalkernie belg. muſ. 6, 412 gegen ſkalkerie huisz. lev. 2, 317.] — ε) ſeltner ſind verba auf *-ien* gebildet worden, mhd. benedîen, verketzerien (MS. 2, 129ᵃ) merzien (Triſt. 24ᵇ); nhd. benedeien, vermaledeien, ſchalmeien, caſteien, prophezeien und noch einige, ein nhd. -reien iſt unſtatthaft, z. b. kein verketzereien. — Daß in allen unter α bis δ berührten fällen das undeutſche, ſpäter noch vom flexionsvocal entbundne -i, -ei dem unter 1. genannten goth. -ei, alth. -î, welches in neuern mundarten unbetontes -e wird, unvergleichbar ſei, noch daraus entſprungen ſein könne, liegt am tage.

II. *conſonantiſche ableitungen.*

Vorbemerkungen: 1) alle einzelnen conſonanten jedes organs beſitzen ableitende kraft, doch vor allen thätig ſind die liquiden.

2) jedem ableitungsconſonanten geht ein vocal voraus, oder ſcheint ihm urſprünglich vorausgegangen zu ſein; von dieſen

begleitenden vocalen bemerke ich im allgemeinen: α) es kommen die drei kurzen a(e), i(ĕ), u(o), aber nur drei lange vor: 98
alth. â, ô, î (goth. ei); niemahls ê (goth. ái). — β) die drei langen ſchwinden in den älteren dialecten nie, ſondern erſt in den ſpäteren. — γ) die kurzen ſchwinden ſchon in den älteren, am leichteſten a, ſeltner u und i, aber u eher als i. — δ) die ahd. mundart übertrifft alle anderen ſelbſt die goth. darin, daß ſie das a am wenigſten wegwirft; ſie läßt es ſogar zuweilen in formeln der zwölften conj. ſtehen, wo es die goth. nie duldet, ja wo ſeine ſyncope zur niederſetzung der ſtarken form mitwirkte. — ε) die unflectierte geſtalt, alſo im nomen der nom. ſg. maſc. neutr. zeigt die natur der vocale am ſicherſten, da bei zutretender flexion leicht ſyncope oder aſſimilation erfolgen.

3) zuerſt handle ich die fälle, wo *ein* conſonant die ableitung macht, ab und ſchließe mit den wenigern, wo zwei conſonanzen in *derſelben* ableitung ſtehen. Zweifache ableitungen führe ich da auf, wohin ſie nach dem conſonanten der *letzten* ableitung hören, z. b. jamarag, veſtiſal ſind nicht unter r und ſ zu ſuchen, ſondern unter g und l.

ableitungen mit L.

hier finden *-al, -il, -ul*, ſtatt, ſpäterhin verwandelt in *-el*.

[AL] das a im goth. faſt überall, im ahd. faſt nie gewichen; im agſ. in e verdünnt und oft in o (-ol)*) ſchwankend; altn. zuweilen vorhanden, zuweilen aufgegeben.

1) *ſubſtantiva*,

α) *ſtarke maſculina*,

gothiſche: fug-ls (avis); fit-ls (nidus): ſtik-ls (calix); ſvib-ls (ſulphur).

ahdeutſche: char-al (mas, maritus); vaſ-al (ſoboles); finach-al (foeniculum) gl. monſ. 414; vok-al (avis); hak-al (grando); haſ-al (corylus) gl. monſ. 414, oder neutrum? vgl. haſ-ala fem.; huot-al (cuſtos) mûrhuot-el W. 5, 7; kiſ-al (obſes) gl. flor. 983ᵇ; koum-al (cuſtos); lumb-al (lumbus)? J. 404; nak-al (clavus, unguis)**) gl. hrab. 951ᵇ; nëb-al (nebula) nur in comp. nëbal-kouwi, nibal- 99
kouwi vorhanden und in nibulniflii in -ul ſtreifend; [prâm-al f. nachtr.] ſcam-al (ſcabellum) T. 130.; [ſcimp-al f. nachtr. Graff 6, 498;] ſat-al (ephippium); ſëk-al (velum) gl. hrab. 974ᵃ; ſëzz-al (ſedes) gl. jun. 253.; ſpieg-al (ſpeculum) gl. monſ. 396.; ſtad-al

*) es iſt zwar 1, 227. nicht ohne grund angenommen worden, daſs die agſ. -el, -or = -al, -ar ſtehen; da inzwiſchen in der verbalflexion agſ. -on dem goth. -un entſpricht, in den ableitungen ſehr oft -el das -al zu vertreten ſcheint, ſo iſt es rathſamer, -el und -or für -al, -ar zu halten.

**) gl. flor. 986ᵃ nag-ala unguis, was zu dem nord. fem. nögl und der unterſcheidung von nag-al (clavus) ſtimmte; aber vielleicht iſt ungues zu leſen und nagalâ der pl. maſc.?

(horreum) gl. monſ. 393; ſtah-al (chalybs); ſtëbh-al (calix) gl. caſſ. 854ᵇ; ſtod-al (poſtis, columna); ſuëv-al (ſulphur) T. 146.; tiuv-al (diabolus); waht-al (cuſtos); want-al (ambulatio, converſio) lip-wand-el N. converſatio; waſ-al (humor, pluvia) gl. monſ. 347. wo nur der dat. pl. waſalun (pluviis) vgl. waſilus (humor) in der lex allemann. addit. 4, 8. und das altn. neutr. vaſl; [wad-al (faſciculus) Diut. 1, 494ᵃ; wipf-el (cacumen) N. Cap. 20; wimp-al (teriſtrum) Diut. 2, 168] zad-al (penuria); zak-al (cauda); zieg-al (tegula) T. 54, 8.; zuiv-al (dubium).

agſächſiſche: cëor-l (mas); ëor-l (comes); fäſ-el (proles); fug-el (avis); häg-el (grando); [läf-el (becher);] näg-el (unguis); ſëg-el (velum); ſët-el (ſedes); ſnäg-el (limax); ſvëf-el (ſulphur); täg-el (cauda); [vat-el (tegula viminea)].

altnordiſche, mit bleibendem vocal: ad-all (indoles); hag-all (grando); hâk-all (carcharias); kad-all (rudens); þum-all (dactylotheca); vad-all (aqua vada); zuweilen mit wegfallendem: fug-l (avis); giſ-l (obſes); hrag-l (pluvia tenuis); iar-l (comes) kar-l (vir) [ſkaf-l (vid. Biörn) vgl. ſkafl (pomum) Gutal. p. 85] vag-l (trabs).

mhdeutſche: [ang-el (ſtachel) Friged. 8ᵃ liederf. 3, 7. Bert. 422:] vog-el; giſ-el (zuweilen auch neutr. Parc. 99ᵇ); [gam-el (jocus) a. w. 1, 61;] goum-el Parc. 85ᵇ; hag-el; [humb-el lw. 206; marm-el (torpor) vid. unten 334;] nag-el; nëb-el; ſëg-el; ſëzz-el (thronus); ſcham-el MS. 2, 244ᵇ; ſitz-el (clunes) MS. 2, 67ᵃ; ſpieg-el; ſtad-el; ſtah-el; ſtod-el; ſwëb-el; tad-el (reprehenſio); tiev-el; trieg-el (deceptor) MS. 2, 211ᵃ; [tûm-el pf. ch. 6056;] wad-el MS. 2, 244ᵇ; wand-el; griezwart-el; zad-el; zag-el; zieg-el; [zimb-el Ben. 312;] zob-el; zwîv-el.

nhdeutſche: vôg-el; geiſ-el; hâg-el; haſp-el; nêb-el; ſëg-el; ſtah-l etc.

engliſche: chur-l; ear-l; und mit ſchmelzung des ugel in *owl*, des agel, egel in *ail:* fow-l; hai-l; nai-l; fai-l; ſnai-l; tai-l. — —

β) *ſtarke feminina*,

gothiſche: nëþ-la (acus); läiv-ala (anima) *).

ahdeutſche: af-la (anima) gl. blaſ. 19ᵃ vielleicht av-ala? vis, intellectus? [ſ. nachtr.]; ëg-ela (ſanguiſuga) gl. flor. 984ᵃ; vach-ala (taeda) gl. monſ. 412; haſ-ala (corylus); kap-ala (tridens); maſ-ala (flegmen) gl. zwetl. 122ᵇ; [muſc-ula ſ. nachtr.] nâd-ala (acus); þër-ala (unio) gl. monſ. 400.; ſëu-la, ſë-la (anima); ſpën-ala (acus) ſpeihh-ala (ſputum) O. III. 20, 46; [ſ. nachtr. ſtuff-ala (bootes) ker. 46;] waht-ala (coturnix); wiſ-ala (muſtela); wurz-ala (radix) T. 71, 3.; zeiſ-ala, wolves zeiſ-ala (nom. plantae); ziz-ala (culex) gl. zwetl. 118ᵇ; zuiſ-ala (furca) gl. flor. 988ᵃ; man findet die fehlerhafte ſchreibung haſ-ila, zuiſ-ila.

agſächſiſche: âd-el, âd-l (morbus, tabum); häf-el, häf-l (co-

*) wohl einer wurzel mit fäivs (mare, fluctus): die bewegende, wogende kraft.

rylus); næd-el, næd-l (acus); fâv-el, fâv-l (anima) tæf-el, vulſes tæf-el (chamaeleon alba).

altnordiſche: nâ-l (acus); nög-l (unguis, verſchieden von nag-li clavus); qvîſ-l (ramus arboris); fâ-l (anima); vîſ-l (fuſtis lotorius).

mhdeutſche: bër-le; vack-el; gab-ele; [hat-el (capra) Renner. Stald. 2, 25; in der chramb-el, ein ort. Lang reg. 2, 366 (a. 1246)] nâd-el; fê-le; [troſch-el (turdus) Triſt. 16893. troſchelle pl. troj. 10026. trôſchel MS. 1, 191ᵇ 203ᵃ 2, 167ᵇ] zwif-ele (furca) Triſt. 2934.

nhdeutſche: hâf-el; fack-el; gâb-el; [louf-el (grüne nuſsſchale) Keiſersb. bilg. 208ᵃ] nâd-el; per-le; fê-le; wacht-el; wief-el.

engliſche: haz-el; need-le; fou-l; teaf-el. —

γ) *ſtarke neutra*,

gothiſche: maþ-l (concio); [ô]þ-l, wovon haimôþli Marc. 10, 29; ſim-l (aevum) wovon ſimlê;] tag-l (crinis) [þvah-l; faír-veit-l (θάκρον) I Cor. 4, 9.]

ahdeutſche: ad-al (profapia) gl. jun. 245.; chand-al (lampas) gl. jun. 194.; chnuof-al (genus) nur das flectierte cnuofles (generis) im Hild.; duah-al (lavacrum) gl. hrab. 960ᵇ; kouk-al (praeſtigium); lap-al (pelvis, mare) *) gl. jun. 214. monſ. 413. (wo lapul) T. 105, 2.; mad-al nur in alten eigennamen wie madalpërht etc.; mah-al (forum, concio) gl. jun. 200. 237.; [or-al (peplum) Diut. 2, 344ᵇ;] ſëd-al (thronus) J. 345. T. 106; temp-al (templum) T. 117.; thuuih-al (vaccula) gl. hrab. 955ᵃ; top-al (faltus); [uod-al (nur in compoſitis); wëhſ-al (alternatio) agſ. vrixl, wenn nicht zu f. 105;] wëv-al (ſubtegmen) gl. jun. 224.; zinſ-al (thuribulum); himilzunk-al (fidus) [thaz zuîval O. III. 8, 79.]

agſächſiſche: [ab-al (robur) Cädm. 32, 9] bot-el (aedes); cand-el (candela); cnôſ-l (genus); ſuſ-el (ſupplicium); tung-el (fidus).

altnordiſche, zuweilen noch mit dem vocal: ad-al (indoles); mëd-al (medium); ôd-al (praedium avitum); gewöhnlich ohne ihn: af-l (robur); amb-l (labor aſſiduus); baſt-l (rudis labor); bram-l (tumultus); brif-l (connodatio); brut-l (venundatio); bumb-l (reſonantia); buſt-l (tumultus); draf-l (verba inania); dög-l (nom. pl. arma); dub-l (aleatorum jactus); duſt-l (levis opera); fîf-l (fatuus); fip-l (contactus); gaf-l (extremitas); gag-l (avis); gruf-l (cocca attrectatio); gut-l (agitatio liquidorum); haſ-l (corylus); hnup-l (compitatio); hraf-l (tracta); bruf-l (laeſio cutis); hvif-l (fuſurrus); kit-l (titillatio); krab-l (contrectatio levis); kuf-l (larva); kum-l (cumulus); kurf-l (virgarum fruſtula); miat-l (parva detractio); qvot-l (convallis); râng-l (greſſus obliquus); rîf-l (manu- 101
tractatio); rid-l (tumultus); rug-l (confuſio); rup-l (rapina); ruf-l (quiſquiliae); ſâng-l (murmur); ſkrif-l (res lacera); ſprik-l (con-

*) D. Cange: mare vitreum, ſpecies vaſis.

cuſſio membrorum); ſvam-l (vagatio); ſuf-l (ſorbillum); ſvîng-l (vagatio); ſumb-l (compotatio); tab-l (alea); tag-l (cauda); tut-l (detractio); tûng-l (luna); vël-l (tunica); vîng-l (vertigo); vit-l (levis occupatio); þvog-l (balbutiae).

mhdeutſche: ad-el MS. 2, 244ᵇ; [gump-el? wovon die compoſita Bert. rec. p. 233; diu gimp-el pl. MSH. 3, 216ᵇ;] had-el (linteum ſciſſum) MS. 2, 177ᵇ; làm-el (culter, enſis) MS. 2, 232ᵇ; [reiz-el?] ſëd-el (ſedes); tob-el (ſaltus); waſt-el (panis) Wilh. 2, 62ᵃ.

δ) *ſtarke maſc.* auf *-ali*; nur goth. faûra-maþ-l-eis praefectus. —

ε) *ſtarke feminina* auf *-ali* können alth. von jedem adj. auf -al geleitet werden, als: tunh-al-î (obſcuritas) ſuik-al-î (taciturnitas) vrav-al-î (temeritas) N. 106, 17. vorſc-al-î (curioſitas) ſcam-al-î (verecundia) part-ſprunk-al-î (lanugo) ka-zunk-al-î (facundia) upar-àz-al-î (crapula) upar-trunh-al-î (ebrietas) [ur-ſtôd-al-î (reſurrectio) ſgall. glaubensbekenntnis; wadh-al-î (egeſtas) gl. ker. 21] etc. Das a aſſimiliert ſich oft: uparàzilî etc. In den andern dialecten bemerke ich dieſe wortbildungen nicht und ſie ſind auch bereits im mhd. veraltet. Nhd. ſagt man wohl: die dunkle (caligo); die mhd. form würde lauten: dunk-el.

ζ) *ſtarke neutra* auf *-ali*, collectiva [ſ. nachtr.] die theoretiſch jedem ſubſt. auf -al entſprechen, gern aber in *-ili* aſſimilieren, z. b. ahd. kitub-ili (convallis); kivuk-ali (complexus avium) kinib-ali (congeries nubium) kiſid-ili (diſpoſitio ſedium) [ki-punt-al-i (faſciculus) Diut. 1, 509ᵇ ki-punt-il-i ibid. 1, 510ᵃ] und mhd. (mit dem aus der aſſim. erwachſenen umlaut): gevûg-ele, genib-ele, geſid-ele. Dieſe collectiven neutra unterſcheiden ſich von den vorhergehenden femininis dadurch 1) daß ſie aus ſubſt., jene aus adj. entſpringen, 2) daß ſie *früher* gebildet zu ſein ſcheinen, weil ſie die alten vocale i und u behaupten, während ihre ſtämme bereits ë und o angenommen haben (tobal, vokal, nëbal, ſëdal). Nhd. ſchwankend: gevœg-el, genëb-el, geſîd-el, gezûng-el (γλωττισμός).

η) *ſchwache maſculina:* goth. ſvig-lja (tibicen) wäre ahd. ſuëk-alo, ſuëk-alëo, das aber nicht vorkommt; der goth. dat. gib-lin (culmine) Luc. 4, 9. läßt zweifelhaft, ob der nom. gib-la oder gib-lô lautet. Auch den goth. eigennamen am-ala könnte man hierher zählen. — Ahd. fällt hierher nap-alo (umbilicus) gl. jun. 232. monſ. 339. 353. W. 7, 2; anch-alo (talus) gl. jun. 230. iſt bedenklich, weil tali daſteht und anchalâ (nom. pl.) geleſen werden könnte, indeſſen entſpricht jenem altn. ōck-li, das
102 nur zu der form -ul gehört. — Agſ. heáf-ela (tegmen capitis, nicht hëafela) würde ahd. houp-alo lauten und mit hoube, hûbe, nhd. haube verwandt ſein; ſodann: naf-ela (umbilicus) vielleicht fëorh-genid-la (homicida?) Beov. 74. 117. 214. [for-dæd-la (maleficus) ge-ſcirp-la oder -le? (veſtitus, apparatus) Andr. 503] —

Altnordiſche: af-li (acquiſitio) ap-li (vitulus) draf-li (coloſtrum) kaf-li (ſpatium, intervallum) nag-li (clavus) naf-li (umbilicus) ſaf-ali (muſtela) [uſ-li (favilla)]; daß dieſe wörter der al- und nicht der il-form zufallen zeigt der mangelnde umlaut. Aus dem erſten theil iſt bekannt, daß auch das -i der flexion unorganiſch ſei, ein älteres -a ſcheint der eigennaue ſtur-la (terrens) zu bewahren, vgl. unten cap. VI. — Mhd. nur nab-ele (in einem ungedruckten gedicht reimt der dat. nabelen : zabelen); das nhd. nâb-el decliniert fehlerhaft ſtark.

θ) *ſchwache feminina:* goth. ag-lô (moleſtia); — ahd. cuc-ala K. 51ᵇ; ſëmm-ala (ſimilago) gl. doc.; ſport-ala (corbis) gl. doc.; ſuëk-ala (calamus, tibia) O. V. 23, 396. gl. hrab. 964ᵇ. jun. 199; kimah-ala (ſponſa) gemah-ela W. 2, 13. 14. 4, 10. 11.; want-ala (negotium) gl. jun. 215.; wurz-ala, wurz-ela (radix) O. I. 3, 53. 23, 102.; dieſe fem. ſchwanken zwiſchen al, il, ul und zwiſchen ſtarker oder ſchw. declination. — Noch unſichrer ſind die agſ. ſchwachen fem. mit -l der al, il oder ul-form zuzuſprechen, vgl. ſimb-le (fabula) eg-le (ariſta) ſving-le (flagellum) deſſen pl. bald ſvingelan, bald ſvingla lautet. — Der unumlaut weiſt folgende altnordiſche hierher: ham-la (catena) tab-la (tabula) ug-la (noctua) vielleicht vëſ-la (miſeries) [hrîſ-la (virga)]. — Mhd. buck-el (umbo) ge-mah-ele (conjux) [gurg-el (guttur) Iw. 4674; trûb-el (uva) Lampr. Alex. 5009] papp-el (populus) ſemm-el; wurz-el, deren aller ſchwache decl. mir noch nicht ausgemacht iſt. — Nhd. gehen papp-el, ſcumm-el, ſchauf-el, [traub-el,] wurz-el natürlich im ſg. ſtark.

ι) *ſchwache neutra* der form -al gibt es nicht. —

2) *adjectiva.*

α) *erſter declination*, gothiſche, einfacher ableitung, ſind in den ulfil. fragmenten kaum erhalten, nach der analogie aber nicht zu bezweifeln, erſt das mail. ſpec. hat uns Tit. 1, 7. ſlah-ala (πλήκτης) bekannt gemacht, wo der wohllaut keine ſyncope des a geſtattete [ag-la 1 Cor. 11, 6; ainak-la 1 Tim. 5, 5].

ahdeutſche: [ad-al (nobilis) K. 54ᵇ;] âʒ-al (edax) nicht zu belegen, aber zu folgern aus den ſubſt. upar-âʒalî; pët-al (mendicus) nach dem verb. pëtalôn; ëʒʒ-al (edax) K. 23ᵇ 39ᵇ; vank-al (capiens) nach dem verb. vankalôn; voraht-al (timidus); vorſk-al (novi cupidus); ham-al (mutilus); haʒʒ-al (malitioſus); ît-al (vacuus, inanis); kam-al (vetus) nur noch in der compoſition von eigennamen; këʒʒ-al (attentus) âkëʒʒ-al (oblivioſus) nach analogie von âkëʒʒalî (oblivio) [âgëʒ-el N. Ar. 96; râʒ-al (rapidus) Haupt 10, 367;] ſcad-al (noxius) [ſ. nachtr.]; ſcam-al (verecundus); ſcranh-al (fallax) nach dem verb. ſcranh-alôn; [ſiech-al (languidus) zu folgern aus ſiechelôn und ſiechilheit;] ſlâf-al (ſomnolentus); sprâhh-al (linguoſus); ſprunk-al (exultans) partſprunk-al (pubes); ſtumb-al (truncus) gl. jun. 230; ſtëhh-al (arduus) [ſ. nachtr.; ur-ſtôd-al zu folgern aus urſtôdalî, vgl. ein-

ſtuodel, wancſtuodel;] ſuik-al (taciturnus); touk-al (clandeſtinus); truop-al (turbulentus); tunh-al (obſcurus); [ſ. nachtr.] wad-al (egenus, pauper) gl. hrab. 962ᵃ; wanh-al (infirmus); ſina-wërp-al (tornatilis); [wort-al (linguoſus) folgt aus wortalôn, auch ſteht Diut. 1, 527ᵃ wortalêr (verboſus); zuin-el (gemellus) W. zuîv-al (dubius) Diut 1, 154ᵃ;] kazunk-al (facundus). — Im agſ. ſind faſt alle dieſe adj. zu der ol-form übergegangen, doch nie îdol, ſtets îd-el (inanis).

Nicht weniger im altn. hat ſich -all wegen der im nom. ſg. fem. aus der flexion entſpringenden aſſimilation meiſt in -ull verwandelt. Da nämlich das fem. von atall nicht atal, ſondern ötul (f. ötulu) lautet, ſo ſchlich ſich auch das maſc. ötull und neutr. ötult (ſt. atalt) ein. Doch zieht die edda in vielen adj. das -all dem -ull vor, als: at-all (ſtrenuus) gam-all (vetus) gët-all (prudens, vgl. ſann-gët-all Grimn. 46.) ſvip-all (mobilis) þag-all (taciturnus) etc. ſpäter öt-ull, ſvip-ull, þög-ull, kaum aber göm-ull f. gam-all; forſi-all (providus) wäre ahd. vora-ſëh-al.

Die mhdeutſchen adj. -el ſind ſchon in geringer zahl: criſp-el (criſpus) troj. 145ᵇ; gog-el (laſcivus) MS. 2, 82ᵇ. Wilh. 2, 169ᵃ; ît-el (inanis) përht-el (ſplendidus) Mar. 174; [rog-el (locker, mollis, delicatus) Walth. 157, vgl. Höfer und Fulda dial. lex.] ſtig-el (praeceps) En. 4026. 5520; ſwank-el (exilis); ſiv-el (placidus?) Wilh. 3; [ge-ſtopf-el MS. 2, 225ᵃ; tapf-el (: apfel) liederſ. 3, 102;] tunk-el (obſcurus); wank-el (inconſtans); [zuiſk-el pf. ch. 7852;] behag-el (gratus, behaglich) bei Herb. 90ᶜ [wolbehagel Diut. 1, 472] ſtreift ins niederdeutſche, wie die mnl. mundart ſolche wortbildungen enthält: behagh-el Stoke 1, 570. Maerl. 1, 90 [Ferg. 5125; krop-el Maerl. 3, 286;] onnoſ-el (innocens) 1, 160; ſcam-el (verecundus) 1, 358; wand-el 1, 149; verghët-el 2, 204; wantrouw-el (incredulus) 1, 233. 246.

Nnl. finde ich: îd-el, ſcham-el (miſer); vermêt-el (audax); onnoz-el (ſimplex); [dert-el (muthwillig) kreup-el (claudus) in älteren büchern auch begrîp-el, verſtand-el, koſt-el, begrip-el, behag-el, wantrouw-el, ôd-dwong-el (manſuetus) T. Kate II. 175ᵇ;] nhd. nur dunk-el und eit-el.

β) *zweiter declination*, gothiſche ſind keine übrig; im ahd. glaube ich drei annehmen zu müßen, welche ihr -ali gern in -ili aſſimilieren: ad-al-i (nobilis) vrav-al-i (temerarius) zuîv-al-i (anceps) [ſ. nachtr.] von den ſubſt. adal, vraval, zuîval hergeleitet. Die form adali nicht zu belegen, das aſſimilierte edili bekannt genug; fravili hat doc. 209ᵃ O. IV. 11, 87. V. 24, 62; flectiert fravalêr (procax) gl. jun. 185.; zuîvalemo, zuîvalêr O. V. 11, 38. gl. jun. 185, für das unflectierte zuîvili bürgt ein altſächſ. tuiſli. — Agſ. äd-el-e (nobilis, nicht eđele) vermuthlich
104 auch fräf-ele *). — Mhd. ed-ele; vrev-ele wofür aber ſchon ed-el, frev-el, wie nhd. êd-el, frêv-el.

*) wurzel frafan (audere) nr. 475.

γ) *dritter declination:*
goth. ag-l-us (difficilis); wäre ahd. ak-al-u, das ſich nicht findet, ſo wenig als ak-al-i, ek-il-i, mit übergang in die vorige decl. Agſ. eg-el-e (moleſtus) —

3) *verba.*

α) *erſter ſchwacher conjugation:*
goth. maþ-l-jan (ſermocinari) ſig-l-jan (ſignare) us-ag-l-jan (moleſtare); ahd. mah-al-jan (loqui) ki-mah-il-it f. ki-mah-al-it (deſpondet) gl. jun. 201; nak-al-jan (clavis figere); piſtump-al-jan (truncare) monſ. 363. 373; [wehſ-al-en (alternari);] mhd. vermeh-el-en (deſponſare); neg-el-en; ſteh-el-en; nhd. ver-mäh-l-en näg-el-n, ſtäh-l-en, ſêg-el-n, ſchwêf-el-n [wechſ-el-n]. Umlaut erregt bloß das i der ableitung, der al-form zum trotz. Agſ. mäd-el-jan; näg-el-jan; eg-el-jan; ſig-el-jan (navigare), engl. nail, ſail, ail vgl. vorhin ſ. 99. [viſt-l-jan (ſibilare) engl. whiſtle; vrix-l-jan (alternari]. — Altn. neg-l-a; ſig-l-a.

β) *zweiter ſchw. conjugation:*
goth. ſvig-l-ôn (tibia canere). ahd. *) av-al-ôn (comparare) O. I. 23, 41. IV. 7, 85 [ſ. nachtr.]; chranh-al-ôn, krank-ol-ôn (infirmari) O. IV. 4, 38; vank-al-ôn J. 377. gl. monſ. 364. 388. 389. 397; vok-al-ôn (aucupari); hant-al-ôn (tractare); [hap-al-ôn (lactare, nutrire) Schm. 2, 141. Graff 4, 737;] juhh-al-ôn (ſcalpere) monſ. 377; kouk-al-ôn (geſticulari); mah-al-ôn (poſtulare) monſ. 378; mang-ol-ôn (carere) O. IV. 11, 72; mēzz-al-ôn (triturare) gl. doc. 229ᵃ; pēt-al-ôn (mendicare); ramm-al-ôn (coire); ſat-al-ôn (addextrare) gl. jun. 227. blaſ. 10ᵇ; [ſiech-el-ôn (aegrotare) N. Ar. 129;] pi-ſcranh-al-ôn, bi-ſkrank-ol-ôn (inſidias ſtruere) O. IV. 16, 82 [ſ. nachtr.]; ſprat-al-ôn (palpitare) gl. jun. 222. (gl. flor. 986ᵃ ſpratelendo odorus? wohl odorando?) ſtam-al-ôn (balbutire); ſtumb-al-ôn (truncare) gl. jun. 230, piſtumplôt gl. hrab. 971ᵃ für piſtumpilit? [turn-al-ôn (evertere, deſtruere) vgl. Diut. 1, 214; unth-al-ôn ker. 131. und-al-ôn (vacillare) Diut. 1, 226; vok-al-ôn ſ. nachtr.; wort-al-ôn (verboſ. eſſe) ker. 183. Diut. 1, 233;] wad-al-ôn (fluctuari) gl. doc.; [ſ. nachtr.] zad-al-ôn (egere); zap-al-ôn (palpitare) gl. doc. jun. 222; zorh-al-ôn, zork-ol-ôn (aegrotare) O. III. 23, 50; zuîv-al-ôn (dubitare) frûher vielleicht zuîvaljôn?

Obgleich die meiſten agſ. ſtämme -ol für -el haben, ziehen ſie doch im verbo wieder das -el vor: dëäg-el-jan (abſcondere) ſad-el-jan (dextrare) ſtad-el-jan (fundare) ſvēot-el-jan (manifeſtare).

Altn. zeigt der unumlaut dieſe verba an: af-l-a (comparare) amb-l-a (aſſidue laborare) bag-l-a (imperite ſe gerere) bram-l-a (tumultuari) draſ-l-a (ſuccurſorie ferri) hvarf-l-a (divagari) jap-l-a 105
(mandere) ſag-l-a (ſaepius ſerrare) ſvam-l-a (vagari) vamb-l-a (ventre repere); zweifelhaft ſind die umlautsunfähigen mit den

*) *aldn*, zumahl bei O. häufig in *ald̂n* aſſimiliert.

wurzelvocalen i, ei, halbzweifelhaft die mit u, als: bid-l-a (procari) dreit-l-a (ſtillare) ſeig-l-a (tardare) hnud-l-a (ſubigere) hnup-l-a (ſurripere) rug-l-a (turbare) etc.

Mhd. [ſ. nachtr.] vog-el-en; gouk-el-n; hand-el-n; [knie-l-en (genu flectere) Eracl. 3403;] mang-el-n; [rump-el-n Frib. Triſt. 2904;] ſat-el-en; ſtamm-el-n; ſwëg-el-en Barl. 255, 18; zab-el-en Parc. 25ᵇ; zwiv-el-n.

Nhd. fâſ-el-n; gâb-el-n; hand-el-n; mang-el-n; praß-el-n; ramm-el-n; raß-el-n; ſatt-el-n; ſamm-el-n; ſchauk-el-n; ſprûd-el-n; ſûd-eln; ſtamm-el-n; tromm-el-n; tumm-el-n; wand-el-n; zapp-el-n; zweif-el-n; und andere ununlautende. [Niederd. nalen (appropinquare) Wiggert ſcherflein 1, 46; ſchon in Wiggerts pſalmfragm. nahelen 5, 4. Nnl. brokkelen, duikelen, hakkelen, knielen, maakelen, mengelen, metzelen, vgl. Waſſenbergh 2, 10.] —

γ) *dritter ſchw. conjugation*,

da hier auch kein umlaut ſtatt findet, ſo ſind dieſe verba in allen ſprachen, denen der unterſchied zwiſchen dem ô und ê zweiter und dritter conj. erloſchen iſt, wenn nicht die frühere volle flexion dabei leitet, nicht mehr auszumitteln. Nach dem ahd. ar-ît-al-ên (evaneſcere) tunh-al-ên (tenebreſcere) muß freilich ein mhd. und nhd. ver-eit-el-n, dunkel-n hierher gezählt werden. Ließe ſich annehmen, daß ſie nur von adj. nicht von ſubſt. gebildet werden (die zweiter conj. ſtammen von beiden); ſo würde z. b. funk-el-n (ſcintillare) nicht hierher gehören, da wenigſtens kein adj. funkel bekannt iſt. Wer weiß aber, ob nicht das nhd. wurz-el-n ahd. wurz-al-ên lautete? —

[IS-AL] goth. ſ-l; ahd. iſ-al; altn. ſ-l; dieſe doppelte ableitung wird, weil es kein ſ-il, iſ-il; ſ-ul, iſ-ul gibt, füglich hinter dem einfachen -l, -al abgehandelt [vgl. unten ſ. 335. *-lſ*]. Das einfache -ſ, -iſ ſuche man unten beim S.

1) *ſubſtantiva*,

α) *ſtarke maſculina* ſcheinen ſelten, ich wüſte nur ein ahd. drâh-iſ-al (tornarius) und nicht einmahl in der reinen form anzuführen, gl. blaſ. 33ᵇ haben drah-ſ-il, gl. trev. drhaſil (verſchr. f. drahſil), mhd. dræh-ſ-el Parc. 7697 [chunradus dictus dræchſel. Lang 4, 280 (a. 1285)]. Fehlerhaft kommen einzelne neutra männlich gebraucht vor, z. b. gruoz-ſ-al (ſalutatio) Maria 65. 172. [ir-ſ-al maſc. Ottoc. 416ᵃ] und ahd. wëh-ſ-al (vices, f. wihh-iſ-al?) gl. jun. 199. hrab. 951ᵃ, mhd. wëh-ſ-el, nhd. wech-ſ-el.

β) *ſtarke feminina:* ahd. am-iſ-ala (merula) gl. flor. 984ᵇ; mhd. am-ſ-el MS. 2, 192ᵃ amur 5ᵇ; nhd. am-ſ-el. N. 65, 13. ſtehet wart-ſ-ala (corruptio) vielleicht f. wart-ſ-ali? Ferner dëh-ſ-ala (aſcia) doc. 207ᵇ monſ. 337. 349.; ah-ſ-ala (f. ah-iſ-ala?,

ſcapula) agſ. ẽax-el, altn. ôx-l, mhd. ah-ſ-el, nhd. ach-ſ-el (doch muß die coalition ahſ. alt ſein, weil ſie ablautsfähig wurde, vgl. nr. 490.) Altn. pîn-ſ-l, pî-ſ-l (cruciatus).

γ) *ſtarke neutra:* goth. hun-ſ-l (ſacrificium); ſvum-ſ-l (natatorium); ſkôh-ſ-l (daemonium) [þreih-ſ-l (anguſtia)].

Ahdeutſche: [âht-eſ-al Diut. 1, 291; in brutt-eſ-al-in 287;] chuoz-iſ-al (taedium) gl. doc. 252.*), veſt-iſ-al (munimentum) gl. herrad. 191ª trev. 37ᵇ; vuor-iſ-al (alimentum) gl. trev. 53ᵇ; vuot-iſ-al (paſtio) gl. doc.; houw-iſ-al (albugo) gl. monſ. 385. auguſt. 123ª hou-ſ-al gl. trev. 64ᵇ **); harm-iſ-al (aerumna) herm-eſ-al W. 1, 5.; hruom-iſ-al (oſtentatio) gl. doc.; cruon-iſ-al (germen) gl. monſ. 408.; cruoz-iſ-al (moleſtia) gl. monſ. 402.; marr-iſ-al (laeſio) gl. monſ. 401. 413.; neiz-iſ-al (afflictio); [renn-iſ-al (coagulum) Hoffm. 15, 26; truop-iſ-al ſ. nachtr.] gl. doc. uop-iſ-al (exercitium, cultus) gl. doc. 250. monſ. 409.; wert-iſ-al (corruptio) O. IV. 18, 46. 28, 22. V. 12, 68. 77. [zert-iſ-al (crepundia) trev. 66ᵇ von zarten)] und ſicher noch manche andere.

Im agſ. finde ich außer hû-ſ-l (euchariſtia ſ. hun-ſ-l?) und cnô-ſ-l (genus) keine, aber viele im altn.: beyg-ſ-l (frenum) bœg-ſ-l (pinnae balaenarum) dat-ſ-l (motus claudorum) herm-ſ-l (luctus) hun-ſ-l, hu-ſ-l (venerabile) ken-ſ-l (notio) kyn-ſ-l (res inſolita) meid-ſ-l (laeſio) œr-ſ-l (furor) ren-ſ-l (alveus, decurſus) ſkram-ſ-l (crocitus) ſkrym-ſ-l (monſtrum) ſmyr-ſ-l (unguentum) ſpen-ſ-l (fibula) [teng-ſ-l (retinaculum)] ven-ſ-l (neceſſitudo) vix-l (vik-ſ-l? cambium) þyng-ſ-l (gravitas) þyrm-ſ-l (neceſſitas parcendi). [Dän. fängſel (carcer) längſel (deſiderium).]

Mhd. haben faſt alle dieſe wortbildungen, zum vortheil des wohllauts, aber gegen den organiſmus der ſprache, das a behalten, nicht in e verdünnt; ja ſie laſſen ihm vollen tiefton, daher der ausgang -ſal auf al, val, tal reimt (vgl. Mar. 65. 172. Georg. 42ᵇ Ottoc. 462ᵇ 630ª grundriß 301.). Man nahm -ſ-al vielleicht ſchon im zehnten jahrh. für die wurzel -ſal (nr. 561.). Aber keine andere ſprache componiert wirklich mit -ſal und iſ-al, -ſ-al kann ſo wenig dafür gehalten werden, als das völlig analoge iſ-ôd für -ſôd (ſ. unten beim D). Auch hat ſich im parallelen fem. aus iſ-ala kein -ſala, -ſal erzeugt (d. h. aus amiſala wurde richtig amſele, amſel) weil dem oberflächlichen ge- 107
fühl das ahd. ſala, mhd. ſal (traditio) ferner lag, als das maſc. ſal (aula), welchem letztern der übertritt aus dem üblichen neutr. in das maſc. (vgl. oben gruoz-ſ-al) zugeſchrieben werden muß. Ich kenne beinahe keinen mhd. dichter, der im neutr. oder maſc. das natürliche -ſ-el behauptet hätte, alle ſetzen -ſal

*) auch das ſ. 100. zu dem einfachen -al gerechnete chnoſal (genus) entſpringt vielleicht aus chnuoh-iſ-al? vgl. chnâhen (noſcere).

**) dunkles, der ſpätern ſprache ungekanntes wort, das ich aus der wurzel houwan noch nicht verſtehe.

für eſ-al, -ſ-al. vgl. [am-ſal (pabulum) Renner 285ª cod. fr. (vgl. amſe zu p. 265); deck-ſal Rud. weltchr. Schütze 2, 237;] derre-ſal (ariditas) Georg. 4152.; ehte-ſal (perſequutio) cod. pal. 361, 12ᶜ, 37ª [aht-ſal Mone 8, 516; vàr-ſal 512;] velle-ſal (afflictio) MS. 2, 211ᵇ; vluh-ſal (was man fliehet) Parc. 28ᵇ Barl. 238, 28.; [flucht-ſal Tröltſch 2, 39. Schwabenſp. 135; frid-ſal Haltaus 523] irre-ſal, ir-ſal (error, vagatio) mehrmahls bei Ottoc. [ſ. nachtr.; kummer-ſal Diut. 1, 44; mueje-ſal mart. 253ª;] ræt-ſal (aenigma) Rote im grundr. 301.; [truob-ſal mart. 211ᵇ; wank-ſal Ottoc. 404ᵇ;] nur alle gebrauchen wēh-ſ-el (nie wēh-ſal)*) und in der unreinen mundart eines ſpätern gedichts (liederſal 619.) leſe ich trum-ſ-el (fruſtum). Doch ſind überhaupt auch die -ſal unhäufig.

Kein ſolches -ſal, vielmehr das organiſche -ſ-el kennt die mnl. ſprache, vgl. dek-ſ-el (operculum) Maerl. 1, 131.; doep-ſ-el (baptiſmus) 2, 104. [3, 271. 277. Lanc. 24188; ent-ſ-el, in-ſ-el (finis) be-ghin-ſ-el Maerl. 2, 281; groen-ſ-el (graculus) neutr. Cignett 195, 197; heve-ſ-el (fermentum) Diut. 2, 215]; minc-ſ-el (deminutio) 3, 208; raed-ch-el f. raed-ſ-el (aenigma) 1, 197. [ſchêm-ſ-el (umbraculum) Teutoniſta; tôn-ſ-el (apparatus)].

Merkwürdig beſtehen im nhd. beiderlei formen neben einander; viele -ſal dauern in der ſchriftſprache fort, viele -ſ-el haben ſich, vielleicht durch die volksſprache, wieder geltend gemacht. Vgl. drang-ſal, feind-ſal, irr-ſal, läb-ſal, mûh-ſal, rach-ſal (H. Sachs) rinn-ſal (altn. renn-ſ-l) ſaum-ſal, ſchick-ſal, ſcheu-ſal, trûb-ſal, wirr-ſal, zwang-ſal [maſc. Wickrams Ovid 207ª getwanc-ſal Hanſelmann nr. 43 (a. 1253); ferner arg-ſal (malitia) Haltaus 2194; kreit-ſal, krot-ſal (moleſtia) Haltaus 1128; füll-ſal noch in Allendorf; hege-ſal (holz zu hegen, hecken) bacharacher weisth.; eine halbe meſten ſchlag-ſal Lennep p. 222 (1606); hindir-ſal ibid. 525 (1360) 539 (1398) 543 (1405); ſ. nachtr.]; und auf der andern ſeite: überbleib-ſ-el, fēg-ſ-el, füll-ſ-el, anhäng-ſ-el, gemeng-ſ-el, heck-ſ-el (d. i. hexel) gemet-ſ-el (d. i. gemetzel), ræt-ſ-el, ſchreib-ſ-el, ſchnier-ſ-el, ſchnit-ſ-el (d. i. ſchnitzel), ſtöpf-ſ-el, wech-ſ-el, gewin-ſ-el [gebäck-ſ-el, abfaum-ſ-el entl. chymicus 237; ſpin-ſ-el und ſtreu-ſ-el odenwäld. landr. p. 325; zünd-ſ-el heſſ. zeitſchr. 3, 300]. Dieſe ſcheinen gemeiner, jene durch ihren wohllaut edler. Doch ſchließen ſich beide ab und weder drang-ſ-el iſt zuläßig, noch überbleib-ſal. Vielleicht dürfte man einige der letztern form für neutra zweiter decl. nehmen, z. b. gemengſel, gewinſel für ein älteres gemengſele, gewinſele? [H. Bock ſpeiſsk. 60ª leucht-ſ-el, 110ª liecht-ſal; Ettner ſetzt ſchick-ſ-el unw. doct. 798 ſq. 732 pl. geſchick-ſ-al hebamme 303. 581. unw. doct. 811; geſchick-ſal hebamme 292. — Die Liefländer ſagen, nach Hupels idiot., -lis für -ſel:

*) eben der *frühern* coalition des hſ. in dieſem worte wegen, weshalb auch nnl. wiſſel und nicht wikſel ſteht.

feglis (fegſel) füllis (füllſel) kehrlis (kehrſel) nachbleiblis, kochlis, ſpeilis, ſtärklis, abſchnitzlis.]

Nnl. lauter-ſ-el, bloei-ſ-el, knie-buig-ſ-el, dôp-ſ-el, uit-druk-ſ-el, begin-ſ-el, verguld-ſ-el, mâk-ſ-el, meng-ſ-el, râd-ſ-el, ſchik-ſ-el, ſchrâp-ſ-el, uitſpan-ſ-el, ſtroi-ſ-el, ſtyf-ſ-el, hand-vat-ſ-el (anſa) bi-voeg-ſ-el, wind-ſ-el (faſcia, involucrum) wif-ſ-el (cambium) welf-ſ-el (gewölbe) u. a. m. —

δ) *ſtarke feminina* auf *-if-ali* und zwar mit umlaut *-if-eli* kommen bloß im ahd. vor: neiz-if-eli (afflictio) gl. jun. 196. 233; hruom-if-eli (oſtentatio) gl. monſ. 360. 389; wart-ſ-all (? wart-ſ-eli, corruptio) N. 19, 7. [ſ. gramm. 3, 509; mandefle nom. loci. mindner cod. dipl. p. 17 (a. 1278); medelſe und menaſle (? medalſe, Haltaus 1369 meinaſne) miethgeld. br. wb. 3, 140: vgl. unten p. 334. 335.] — 108

ε) *ſtarke neutra* auf *-if-ali*, ahd. das einzige drâh-if-ali (toreuma), vollſtändige form des gl. hrab. 975[b] verzeichneten drâſli. Altn. haben einige der vorhin angegebnen neutra auf -ſ-l ſpäter die form -ſ-li, als: reu-ſ-li, beyg-ſ-li (Raſk §. 137.). Daß die nhd. gemengſel, gedrechſel, geſchnitzel dieſer form angehören können, wurde eben gemuthmaßt.

ζ) *ſchwache maſculina*; keine.

η) *ſchwache feminina* im altn. häufig: ûtbreid-ſ-la (divulgatio) brŷn-ſ-la (exacutio) eyd-ſ-la (prodigalitas) fœd-ſ-la (alimentum) fœg-ſ-la (politura) fœr-ſ-la (ductus) gæt-ſ-la (tutela) geym-ſ-la (cuſtodia) grœd-ſ-la (ſanatio) hræd-ſ-la (terror) leid-ſ-la (ductus) neyt-ſ-la (eſus) reid-ſ-la (trutina) ræk-ſ-la (cultura) reyn-ſ-la (experientia) ſeyd-ſ-la (coctura) veit-ſ-la (epulum) vörd-ſ-la (tutela) þræ-ſ-la (rancor).

2) *adjectiva* dieſer form, wiewohl als unterlage der 1, δ. angeführten fem. zu vermuthen, ſcheinen nicht vorräthig; Pictorius gibt ramſler (laſcivus), das dürfte ein ahd. adj. ramm-if-al, aber auch ein ſubſt. ramm-if-al-âri (wie drechſler drâhifalâri) anzeigen. Dagegen ſind bereits im ahd. aus der vermeinten compoſition -ſal adjectiva auf -ſelig entſprungen, N. 37, 5. wartaſelig (corruptibilis), nicht -ſâlig (mhd. ſælic, beatus, dives), obgleich im nhd. feindſêlig, armſêlig, ſaumſêlig (mhd. vientſelic, armſelic, ſûmeſelic?) mit ſiegſêlig, arbeitſêlig, gottſêlig, glückſêlig (mhd. ſigeſælic Triſt. 117[a. b.] altn. ſigr-ſæll, mhd. arbeitſælic Triſt. 15[c]) untereinander rinnen; vgl. nnl. rampzâlig (infelix). —

3) *verba*.

ahd. wëh-ſ-al-ôn (mutare) T. 31, 6. N. 44, 1.*) altn. vix-l-a (f. vik-ſ-l-a?) mhd. wëh-ſ-el-n; altn. ax-l-a (in humeros ſublevare); altn. ven-ſ-l-a (neceſſitate jungi); nhd. drech-ſ-el-n, win-ſ-el-n, entræt-ſ-el-n, ſchnitz-el-n, metz-el-n laßen auf ahd. drâh-if-al-ôn,

*) gl. hrab. 951[a] 964[a] wihſlen, wihſlit nach erſter ſchw. conj. für wëh-ſ-il-jan, wih-ſ-il-en, vgl. anm. ſ. 107.

win-iſ-al-ôn, rât-iſ-al-ôn ſchlieſſen. Dem begriffe nach frequen-
100 tativa, diminutiva derer auf -iſ-ôn, vgl. winiſalôn mit winiſôn (mugire).

[IL] der vocal ſchwindet weder im goth. noch im ahd.; das agſ. hat e, das vermuthlich ë war, der tonloſigkeit wegen aber nicht vom eigentlichen e unterſchieden werden darf, weshalb ich die ſchreibung e vorziehe. Altn. i, das bei zutretender flexion ausfällt. In den übrigen ſprachen allgemeine verdünnung in e, umlautbare wurzelvocale jedoch ſtets umgelautet.

1) *ſubſtantiva,*

a) *ſtarke maſculina,*

goth. das einzige kat-il-s (ahenum) einfach abgeleitet, zweifach hingegen: agg-il-us (angelus) af-il-us (aſinus). Dieſe zweite ableitung mit -u laſſen die andern mundarten nicht mehr wahrnehmen, weshalb in den folgenden beiſpielen maſc. zuſ. fließen, die im goth. der erſten oder dritten decl. zuſtanden.

ahd. enk-il (angelus) bei J. noch ang-il; eſ-il (aſinus); [charg-il (avarus?) MB. 13, 13. kärgl 13, 342;] chek-il, cheg-il, zëlt-cheg-il (paxillus, clavus) gl. jun. 220. monſ. 321. 324.; chneb-il (columbar, vinculi genus) gl. trev. 58ᵃ; chezz-il (lebes) gl. monſ. 325.; chiſ-il (filex) O. I. 23, 93.; chnut-il (contulus) gl. zwetl. 117ᵇ chrouw-il oder chrew-il (fuſcinula) monſ. 322. 331.; chum-il (cuminus); diſt-il (carduus) monſ. 414.; dorn-drâh-il, -drâ-il (lanius, avis) zwetl. 123ᵇ; [dreg-il (curſor) oder drëg-il? vgl. tau-dragil und wolfdrëgil, drigil (unten zu p. 483, oben zu p. 53) dregil allein ſteht Meichelbeck nr. 563] drem-il (peſſulus) doc. 208ᵇ; [here-herd-il (caſtrenſis) al. eriberdil. Diut. 2, 347ᵃ;] hef-il (funis elevator); him-il (coelum, tectum) hrek-il (ſpolium) hreg-il Hild. reg-il gl. aug. 117ᵇ, vielleicht neutrum?; hrîſ-il (acus) rîſ-il flor. 985ᵇ; ik-il (hericius) monſ. 334. 410.; vuozkenk-il (pedes) blaſ. 31ᵃ [ſ. nachtr.]; kreb-il (paxillus) doc. 216ᵇ; krint-il (repagulum) J. 347. monſ. 335. doc. 207ᵇ W. 5, 6. gerind-el N. 106, 16. 107.; kriph-il (graphium); pruſt-leff-il (cartilago) zwetl. 115ᵇ; merk-il (argilla) flor. 986ᵇ lind. 992ᵃ; neſp-il (meſpilum) doc. 226ᵃ; nuo-il (runcina) monſ. 335; [pent-il ſ. nachtr.] pir-il (cophinus) T. 80.; pit-il (procus); plû-il (vectis) monſ. 412.; ſteinpôz-il (latomus) monſ. 328.; pritt-il (frenum, habena); ſteinpruhh-il (latomus) trev. 42ᵇ; puh-il (acervus) hrab. 951ᵇ; put-il (praeco) [ſ. nachtr.]; pût-il (marſupium) doc. 204ᵃ; rid-il (diſcriminale) monſ. 332. [wurzel nr. 167., geflochtnes band]; rik-il (peſſulus) hart-rik-il (liguſtrum); reit-riht-il (auriga) monſ. 345. zwetl. 114ᵃ [ſ. nachtr.]; ſceph-il (creator) êo-ſkef-el (legislator) N. 9, 21.; ſench-il (anchora) doc.; ſleg-il (tudes); ſluz-il (clavis) T. 90. O. III. 14, 179.; [ſtaph-il ſ. nachtr.] ſtiak-il (gra-
110 dus) K.; ſted-il (fundamentum) J. 340. ſtempf-il (pilum); ſtenk-il

(thyrſus) zwetl. 133ᵃ; ſtôg-il (pilum); ſuint-il (vertigo); tinch-il (ſiligo) T. 139.; trek-il (bajulus) monſ. 327. [tremb-il, trenb-il (toga) Diut. 2, 316ᵃ 323ᵇ ſ. Schm. 1, 489. vgl. altn. drambr (faſtus); trik-il (verna) ker. 279;] ſametrek-il (ſymbola) doc.; [ſ. nachtr.] tûbh-il (mergulus) monſ. 321.; horo-tup-il (onocrotalus) monſ. 321. 335.; [urc-il (ſcyphus) Diut. 2, 319ᵃ] vezz-il (faſciola) doc. 240ᵇ; vlek-il (tribulum) monſ. 331.; vriud-il (amator) monſ. 336. 394.; wâd-il (penicillum) flor. 989ᵇ; [waſ-ilus ſ. p. 99; weib-il ſ. nachtr.] wib-il (ſcarabaeus); winh-il (angulus); winzur-il (vinitor) T. 124. trev. 42ᵃ winzurn-el W. 8, 12.; wurph-il (teſſera); zuh-il (frenum) hrab. 965ᵇ zug-il monſ. 329. [ſ. nachtr.] —

agſ. brem-el (tribulus); byd-el (praeco); byr-el (promus); cet-el (cacabus); [êd-el;] eng-el; eſ-el; feng-el (princeps) Beov. 106.; fet-el (balteus); grind-el (peſſulus); gyrd-el (cingulum) hrîſ-el (radius textorius); for-rid-el (praecurſor); ryn-el (curſor); ſleg-el (plectrum); ſmyg-el (amiculum); ſtêp-el (turris); ſved-el (inſtita); [trend-el (orbis); þeng-el;] þiſt-el (carduus); vinc-el (angulus) und eigennamen wie grend-el etc. —

altn. bend-ill (villus); ber-ill (culeus); beng-ill (varus); bid-ill (procus); bit-ill (frenum); bled-ill (foliolus); brim-ill (vitulus marinus); bœk-ill (luxatus); byr-ill (pincerna); dreit-ill (gutta); dymb-ill (crotalum lign.); dep-ill (nubecula); dind-ill (pendulum quid); dreg-ill (limbus); [dyðr-ill Ol. Tr. 2, 279;] eit-ill (glandula in ligno); er-ill (labor aſſid.); eng-ill (angelus); eck-ill (viduus); eyſ-ill (hauſtrum); fer-ill (trames); feng-ill (dux); fet-ill (balteus); fîf-ill (taraxacum); [flyg-ill (ala);] frid-ill (concubinus, vielleicht f. frŷð-ill?); geiſt-ill (radius); gep-ill (cochleare latum); gimb-ill (agnus); gref-ill (daemon); hef-ill (dolabra); hem-ill (tutela); hnîf-ill (corniculum); hnik-ill (glomus); hvirf-ill (vertex); hyp-ill (veſtis ampla); hæk-ill (extremitas); ket-ill (cacabus); kiſt-ill (ciſtella); knŷt-ill (faſciculus); kræk-ill (uncus); kymb-ill (faſciculus); kynd-ill (lux); kyrt-ill (tunica); leig-ill (feria); lep-ill (cochleare); lyk-ill (clavis); meit-ill (cuneus); mid-ill (facultates); rind-ill (terebra); nirf-ill (homo parcus); rid-ill (manipula militum); riſt-ill (zona); ref-ill (tapes); ræf-ill (res lacera); ſem-ill (collector); ſend-ill (nuntius); ſkef-ill (ſcalprum); ſkut-ill (venabulum); ſnef-ill (odor levis); ſnep-ill (praeſegmen); ſnid-ill (falx); ſnîg-ill (limax); ſpeng-ill (homo ejuncidus); ſtik-ill (cornu); ſtimp-ill (typus); ſtrîp-ill (corpus nudum); ſvæf-ill (cervical); tef-ill (remorator); tref-ill (lacera veſtis); trit-ill (homo vanus); trŷg-ill (linter); tæf-ill (cauda vulpis); þeng-ill (rex); þiſt-ill (carduus); þrif-ill (vir diligens); þveg-ill (terſorium); [vemb-ill (abdomen); vend-ill und vönd-ull (manipulus);] verp-ill (culeus miſſilis); væſk-ill (muſtela); außerdem eigennamen, wie eg-ill etc. Wo das -ill keinen umlaut zeugt ſcheint es mir unorganiſch, z. b. in ad-ill (auctor) draſ-ill (equus) duſ-ill (ſervus) f. ad-all etc., manchmahl wechſeln -ill und -all ab, z. b. neben gref-ill gilt graf-all. —

mhd. bit-el (procus) Mar. 1494. fragm. 39ᵃ; vride-brëch-el Cod. pal. 361, 92ᵇ; brit-el Triſt. 6930. Eu. 7302.; bût-el; diſt-el; drûzz-el (gula) troj. 71ᶜ; eng-el; erm-el MS. 2, 85ᵇ; eſ-el; vuozgeng-el troj. 181ᵃ; gürt-el Nib. 2558. Triſt. 10836.; him-el; ig-el; keg-el; kezz-el; kiſ-el; knût-el; [kûb-el ſ. nachtr.;] merg-el; rig-el; ſenk-el; ſchenk-el Parc. 51ᵃ Wig. 8464; ſleg-el; ſlûzz-el; ſpreng-el (dioeceſis); ſprenz-el MS. 2, 72ᵇ; ſteng-el (caulis) troj. 143ᵇ; ſwenk-el Parc. 6304; vor-tenz-el (choragus) MS. 2, 72ᵇ; ſak-treg-el Bon. 51. veng-el (dux); vezz-el; vleg-el; vried-el MS. 1, 41ᵇ; wink-el; [wiſ-el ſ. nachtr.] würf-el; zûg-el; [beng-el (fuſtis) fragm. 36ᵇ; brueg-el liederſ. 1, 301; bütz-el (puſio) liederſ. 1, 380; ein wilder dimm-el (plumper rieſe) Laur. c. v. d. r. 266; dink-el amgb. 45ᵃ; der diſt-el m. Stolle 147ᵃ; griuw-el (horror) der vogel griuwel Mart. 116ᶜ; grûb-el (: ûbel) Mart. 73ᵃ; keng-el fragm. 44ᵃ; der megetliche körp-il (corpus) Mart. 110ᵇ: helledörp-il, vgl. liederſ. 2, 601; klûpf-el MS. 2, 13ᵇ; meiz-el liederſ. 1, 39; ſched-el Rab. 419; ſtempf-el MS. 2, 3ᵇ 2ᵇ; tet-el (pater) kolocz 173. 174; wib-el (curculio) MS. 1, 136ᶜ;] es gibt noch andere, die ſchwer anzugeben ſind, weil ihr geſchlecht unbeſtimmt iſt, oder die abſchleifung der nachher folgenden bildungen äuſſerlich mit ihnen zuſ. fällt. —

nhd. beng-el; beut-el; bütt-el; dink-el; diſt-el; eng-el; êſ-el; flûg-el; gürt-el; hêb-el; henk-el; himm-el; hûg-el; ſg-el; kêg-el; keſſ-el; ki-ſel; knêb-el; knütt-el; krüpp-el; kûb-el; kümm-el; löff-el; meiſs-el; münd-el; prûg-el; merg-el; rüſs-el; rig-el; ſchæd-el; ſchenk-el; ſchlêg-el; ſchlüſs-el; ſchweng-el; ſpreng-el; ſteng-el; ſtœſs-el; wink-el; würf-el; zûg-el u. a. m. doch hat ſich im ganzen die zahl dieſer bildungen verringert. —

β) *ſtarke feminina* auf -ila ſcheint es nicht zu geben, wenigſtens bietet Ulf. keine ſolche an [ïuſ-ila (remiſſio) 2 Cor. 8, 13], noch das altn. fem. auf -il. Alle ahd. auf -ila gehen entw. ſchwach, oder im fall ſtarker decl. ſtehen ſie misbräuchlich für -ala, z. b. gl. doc. haſila (corylus) f. haſala, daher auch mhd. haſele, nicht heſele [ſ. nachtr.]. Misbrauch anderer art iſt, daſs einige mhd. dichter gürtel weiblich ſetzen, z. b. Wirnt Wig. 6937. [diu riutel Ben. 376. 383; diu fuegel, fueglerin (cuſtos portae) liederſ. 1, 200. 208.] —

γ) *ſtarke neutra*,

goth. das einzige ſáu-īl (ſol) oder ſaú-īl für ſav-il? Marc. 1, 32. 13, 24. das maſc. würde -ils fordern. Altn. iſt dieſer bildungslaut in die wurzel verwachſen: ſôl f. ſô-l, ſô-il? und das wort weiblich *).

112 ahd. wenige, zum theil unſichere: lek-il, leg-il (doliolum)

*) vgl. den ahd. runennamen ſuhil, ſugil, ſigil = ſonne, agſ. ſigel, zuweilen ſygel für ſonne und für halsband: ſigel-vare die Aethiopen im ſonnenland; ſchwerlich ſagil zu vermuthen, das dem goth. ſáuil näher käme?

oder iſt die wahre form leg-ili?; mitt-il (liciatorium) doc., aber monſ. 326. geben mitt-uli, jun. 212. mitt-ule (dat.)?; nuſk-il (fibula) flor. 988ᵃ zwetl. 122ᵃ doc. 227ᵃ; pig-il (ſecuris); ſehh-il (marſupium) O. III. 14, 179. T. 138. wirceb. 977ᵃ; ſât-il (menſura frumenti?) T. 74, 1.; [ſued-il? (malagma) Diut. 1, 526ᵇ ſwedile, dativ?] uod-il (praedium avitum, ſolum patriae) T. 78. oder uod-al (altn. ôd-al, agſ. êd-el)? —

agſ. eyrn-el (glandula); êd-el (allodium, patria) [iſt maſc.]; ſymb-el (convivium); þyr-el (foramen) [þyd-el (arbuſtum)].

altn. keine auf -il, ſondern od-al, ſumb-l.

mhd. biut-el (pera) Vrib. 1530.; leg-el (dolium); nûſch-el (fibula) MS. 2, 72ᵇ; andere ſind zweifelhaft; da ſie für ahd. -ili ſtehen können, z. b. heft-el Vrib. 1529., ahd. heft-il oder heft-ili? letzteres des nhd. heft-lein wegen ſogar wahrſcheinlicher. —

δ) *ſtarke maſc. auf -ili*, kaum im altn. zu ſpüren, inſofern man gem-lir (aquila) und eg-lir (coluber, neben öglir, wie egdir neben ögdir) aus gem-ilir, eg-ilir deutet, wogegen aber die ableitung des erſten von gam-all ſtreitet. Und das letzte -i könnte den umlaut zeugen, d. h. gemlir f. gam-alir ſtehen?

ε) *ſtarke (oder ſchwache?) fem. auf ili*, von adj. auf -il herleitbar. Goth. mik-ilei (magnitudo) ahd. mihh-ilî K. 26ᵃ 44ᵃ luz-ilî (parvitas) O. II. 7, 96. monſ. 357.; up-ilî (pravitas). Mhd. ſagt man nicht: diu mich-el, lûtz-el.

ζ) *ſtarke neutra auf -ili* und *-ilî*, beide im goth. mangelnd, im ahd. von einander zu ſcheiden:

a) die mit kurzem vocalauslaut ſetzen ſubſt. auf -il voraus, ſchieben im obliquen fall nichts ein, wandeln ihr -ili ſpäter in -ele, -el und haben nicht den begriff der verkleinerung; ſie ſtehen den neutris auf -ali parallel, um ſo mehr, da dieſe meiſt -ili aſſimilieren, ahd. epf-ili (pomum); kip-ili (frons) monſ. 321. 331.; ki-punt-ili (faſciculus) jun. 206.; innôd-ili (viſcera) jun. 209. T. 4, 18.; chezȝ-ili (cacabus) jun. 185.; tûp-ili (caſtratura) doc. 240ᵃ; mân-ili (monile, lunula) monſ. 332., zweifelhaft ob nicht mân-ili? oder man-ili (vgl. altn. men = mani)?; inſig-ili (gemma inaurata, annulus, monile)*) monſ. 342.; dri-winch-ili 113
(trigonum) monſ. 393.; vielleicht wunſc-ili (optatio) jun. 383. belegen nur wunſchili-garta (caduceus) nhd. wünſchelruthe; lauc-medi-ili (fulgur) jun. 191. 206. vgl. med-ili (aſſis) doc., alſo wohl feuerſtrahl, donnerkeil?; [driſcuov-ili; innuov-ili; ſpir-ili (miſſile) Diut. 2, 339ᵇ; ? ſpriuȝ-ili (fulcrum) Diut. 2, 306ᵃ ſpriuzzilen, firmamentis;] — mhd. inſig-ele, gebünd-el; nhd. inſig-el, bünd-el; — agſ. ſvēg-le, altſ. ſuig-li (aether); — altn. ep-li (pomum); fyg-li (aves); fig-li (monile); ſkef-li (truncus ligni).

*) agſ. ſig-ele, offenbar von dem in der vorausgehenden note angeführten ſigil (ſol) wie mânili (monile) von mâno (luna), ſei glanz des geſchmeides oder ſonnen- und mondförmiger ſchmuck der namen anlaſs geweſen.

b) die mit ahd. langem vocalauslaut ſind weit zahlreicher, ſchieben im gen. dat. ſg. und pl. -n ein, drücken eine verkleinerung aus und ſcheinen von jedem ſubſt. möglich, z. b. lant (ager) lent-ilî (agellus) gen. lent-ilînes. Folgerichtig wird daher wie aus ahhar ahhar-ili, ahhar-lî aus vogal vugal-ilî, aſſim. vugililî (foetus, junge brut) monſ. 411. wofür aber auch vugilî ſteht [ſ. nachtr.]. Weiteres und beiſpiele unten cap. VIII. Dieſe diminutiva haben im mhd. zuweilen -el (z. b. ſchiff-el, navicula, Nib.) gewöhnlich -lîn, nhd. *-lein*.

η) *ſchwache maſculina* (ohne begriff der diminution), vorerſt viele eigennamen, im goth. nicht aus Ulf. ſondern aus den geſchichtſchreibern und urkunden zu nehmen: att-ila, mêr-ila, mund-ila, ſvinþ-ila etc.; ahd. az-ilo, ez-ilo, wolf-ilo, ſuâp-ilo etc.; agſ. fit-ela; altn. at-li, bud-li (rückumlautend ſ. et-ili, byd-ili?); mhd. etz-el etc. Sodann andere ſubſt., deren das goth. inzwiſchen keine bietet; ahd. enh-ilo (talus) monſ. 327. vgl. oben ſ. 101. anh-alo; neſt-ilo (vitta) jun. 206. 231. monſ. 323. 335.; doch ſcheint hoſa-neſtila monſ. 319. weiblich; uo-chum-ilo (racemus, acinus) monſ. 322. 334., wiewohl 357. und doc. 239ᵃ dem pl. auch ſtarke form gegeben iſt; ſid-ilo (colonus) jun. 235., chamar-ſid-ilo (ſarabaita) jun. 260., hôh-ſid-ilo (altithronus) jun. 179.; [ſ. nachtr.; drûf-lo (botrus) gl. Troſs.; heſ-ilo (fermentum) Schm. 2, 155; ring-elo (caltha) N. Bth. 35; zinſ-ilo (fomes)? Diut. 2, 305ᵇ zinſilen genit.? — agſ. byr-ela (pincerna);] — altn. ök-li (talus) ſcheint für ök-uli zu ſtehen, alſo der ul-claſſe zuzufallen; geiſ-li (radius); nag-li (clavus); mhd. enk-el (talus) pl. enk-eln? die meiſten ſtellen entſcheiden nicht; ſpäterhin gewis ſtark enk-el, a. w. 3, 84.; ein-ſid-ele (eremita) Barl. 8. —

θ) *ſchwache feminina* (ſelten verkleinernd)
goth. in-ilô (πρόφασις); mav-ilô (puella); vaír-ilô (labium) — ahd. driſk-ila (flagellum) monſ. 331. zwetl. 134ᵃ; er-ila (alnus) doc. 210ᵃ lindebr. 991ᵇ; hiuf-ila (gena) jun. 261. hrab. 965ᵃ; liuz-ila (parvitas) J. 372.; keiſ-ila (ſcutica) geiſ-ila O. II. 10, 18.; hawi-krimm-ila (ophiomachus) monſ. 412.; kroſt-ila (cartilago); nezz-ila (urtica) monſ. 343. 352.; nipht-ila (neptis) monſ. 382.;
114 purk-ila (caſtellum) burg-ila T. 44, 7. 63, 1. 111. 129. 135. 224, 1. 228, 1.; riff-ila (ſerra) monſ. 334. 335. wo bloß der pl. riffilun, der vielleicht einem maſc. riffilo gehört?; ſceit-ila (vertex) N. 67, 22. [ſ. nachtr.]; ſcuzz-ila (patera) T. 83. 158, 5. monſ. 328.; ſnuob-ila (catenula) jun. 200.; ſihh-ila (falx) T. 76.; ſpinn-ila (fuſus) doc.; ſuff-ila (ſorbitiuncula) monſ. 327.; wint-ila (involucrum) doc. 224ᵃ. [em-ila (ancilla?) fiur-emlun (focariae) Diut. 1, 506ᵇ; eich-ila (glans) blaſ. 54ᵇ trev. Hoffm. 6, 18. zwetl. 28, 11. 12; mand-ila (amigdala) trev. 18ᵃ; neſp-ila; prôt-pech-ila Diut. 1, 506ᵇ; fât-ilun (fata) Diut. 1, 509ᵇ; ſpen-ela (ricinium) N. Cap. 12; trenn-ila (turbo) Schm. 1, 493.] — agſ. mêov-le (virgo); net-ele (urtica); [byr-ele (pocillatrix); hand-le (manu-

brium) fulh-handle (ſtiva); ſpryt-le (aſſula); tiht-le (querela, accuſatio) yſ-ele (ſavilla);] — altn. emb-la (u. pr.); friđ-la (amaſia); grâ-fyg-la (anſer f.); gimb-la (agna); hek-la (cucullus); heng-la (animal effoetum); hmyt-la (nodulus); hrif-la (virga); ig-la (ſcopeliſmus); ker-la (anus); krek-la (frutex); myg-la (mucor); myſ-la (mus f.); neg-la (obturamentum); reng-la (ramus); ſig-la (malus navis); ſkerp-la (v. Biörn); ſteg-la (rota); ſýſ-la (negotium); — mhd. er-le; geiſ-el; nezz-el; niſt-el; ſcheit-el Wig. 870. Vrib. 697.; ſchûzz-el; ſich-el; wind-el; [iuw-el (noctua) Mart. 116ᶜ;] ſchwanken in die ſtarke form reißt ſchon frühe ein, vgl. Kolocz 181. ſchûzzel: flûzzel. — nhd. er-le; geiſ-el; neß-el; ſchûß-el; ſich-el, wind-el etc. ſcheit-el iſt maſc. —

c) *ſchwache neutra*,
bloß im goth. barn-ilô (infans); ub-ilô (malum) —

2) *adjectiva.*

α) *erſter declination*
goth. leit-ils (parvus); mik-ils (magnus); ub-ils (malus) — ahd. luz-il; mihh-il; up-il; chnuod-il (notus) ein-chnuod-il (inſignis) jun. 210.; durih-il (pertuſus) monſ. 388. [ſ. nachtr. feſ-il (proliferus) Diut. 3, 83. c. vind. 653, 121ᵃ; griſ-il (pallidus) N. Ar. 117; miſ-il (leproſus) miſelên (leproſis) N. 50, 9; mitt-il (medius) O. V. 1, 41; pâk-il? (garrulus) Diut. 1, 523ᵇ wo pakiliu, garrula, was auch von pâkal, pâkali ſein könnte; waht-il (pervigil) Diut. 2, 342ᵇ; went-il? wenn aus der zuſammenſetzung wentil-muot zu folgern; zuiſk-il (duplex) Diemer 96, 18. 100, 28. 102, 12.] — agſ. lyt-el; mic-el; yf-el; þyr-el. — altn. lit-ill; mik-ill; illr (nicht ill) für if-ill, iflr. — mhd. lûtz-el; mich-el; ûb-el; dûrh-el. [genûg-il (genügſam) h. Ludw. 20, 25; ein ſched-eler kneht. Schreiber 2, 141; ſchert-el (ſchartig) nach dem n. pr. ſchertelzan, vgl. ſchärtel von burtenbach; an künſten und an kreften weſil (: eſil) Mart. 6ᵈ.] Ich weiß nicht, ob man die altn. heimill (jure acquiſitus) krypp-ill (claudus) für wahre adj. anſehen darf? oder ob ſie nur ſubſtantiviſch als maſc. gelten? Unſicher auch mhd. einzel (ſingulus) ahd. einiz-il?

β) *zweiter declination*; keine, indem die f. 103. angeführten ahd. ed-ili, vrev-ili vielmehr aſſimilation aus -ali ſind. Oder wäre, da ſonſt im ahd. bei vorſtehendem ein- adj. zweiter decl. gelten, ein-chnuod-ili (inſignis) anzunehmen?

3) *verba.*

α) *erſter ſchw. conjugation*, aus adj. auf -il gebildet: goth. mik-iljan (magnificare); — ahd. mihh-iljan, vgl. das part. mihhelit N. 103, 24.; pi-chnuod-iljan (notum facere?) vgl. beenuodelen W. 5, 2.; [bi-dumb-ili, infatua Diut. 2, 172. Hattemer 1, 247. bi-dumb-ilit (Hattem. 1, 263ᵇ; mund-ilen f. nachtr.] — agſ. lyt-eljan, mic-eljan, yf-eljan, þyr-eljan: — altn. folgt mik-la der zweiten conj., praet. mik-ladi ſt. des vielleicht richtigern

115 mik-ldi? — mhd. kein mich-eln, lûtz-eln, ûb-elen, doch meine ich dûrh-eln (perforare) geleſen zu haben; — nhd. ver-ûb-eln.

β) *zweiter ſchw. conj.* aus ſubſt. auf -il entſpringend, daher verlorne beweiſend:

gothiſche ſind nicht übrig; ahd. chiz-ilôn (titillare) monſ. 409. [ſ. nachtr.]; chlenk-ilôn (tinnire) doc. 205ᵇ; him-ilôn (laqueare) monſ. 345. 360.; kruop-ilôn (ſcrutari) warum ſteht grubilôn, nicht gruabilôn O. III. 7, 151. V. 25, 127. und monſ. 351. grupilet ſ. grupilôt?; [ſ. nachtr.] mûhh-ilôn (clam occidere)? zu folgern aus mûhhil-ſuërt (fica) u. mûhhilâri (ficarius); hals-neſtilôn (ſubnervare); prit-ilôn (frenare) doc. 230ᵃ; [ſ. nachtr.] purkilôn (in cuſtodiam recipere) monſ. 362. wo giprug-ilôn (contutari) ohne ſinn; quihh-ilôn (fovere) zu ſchließen aus quihhilunga (fomes) monſ. 397.; quit-ilôn (narrare) O. V. 9, 9 [ſ. nachtr.]; rid-ilôn (diſcriminare) monſ. 360.; riff-ilôn (ſerrare) monſ. 335.; rig-ilôn (claudere) O. V. 2, 1. jun. 207.; rink-ilôn (circulatim torquere); zi-ſceit-ilôn (diſcriminare) wirzeb. 977ᵇ; ſcrip-ilôn (ſcriptitare) blaſ. 7ᵇ; ir-ſcrud-ilôn (explorare) doc. 234ᵃ monſ. 392.; ſid-olôn (ſ. ſid-ilôn, conſidere) O. I. 25, 47.; hals-ſlek-ilôn (colaphizare) monſ. 368. 396.; ſprëhh-ilôn (maculare) doc. 236ᵇ; ſpur-ilôn (inveſtigare) O. V. 25, 145. doc. 236ᵇ; ſuint-ilôn (aporiari) monſ. 336. 396.; [ſ. nachtr.] vlig-ilôn (adulari) doc. 211ᵃ. [chrag-ilôn (garrire) Diut. 2, 326ᵃ; pi-crint-ilôt (ferratus) Diut. 1, 512ᵇ; juch-ilôt (prurit) Diut. 2, 329ᵃ; mut-ilônt (muſſitant) Diut. 1, 260ᵇ; trenn-ilôn (peragrare) Schm. 1, 493. thuruh-trennilôn ker. 181.] —

agſ. brid-ljan (frenare); byr-ljan (haurire); byt-ljan (aedificare) u. a. m. —

altn. [æt-la (deſtinare);] beyg-la (obliquare); bid-la (procari); byr-la (miſcere); bæk-la (luxare); dep-la (nictare); ef-la (roborare); er-la (continue laborare); hef-la (dolare); hrîng-la (quati); mid-la (impertire) etc. —

mhd. geiſ-eln; keg-elen; rig-elen; ſcheit-eln; ſich-eln; ſung-eln ſ. ſûng-eln? (ſtrepere) Parc. 3082.; ſid-elen; wed-elen; wërf-eln; zûg-elen [brüet-eln, brûtelt ſin ei. namenbüchl. 112; grûulen (horrere) MS. 1, 131ᵃ; kleff-eln fragm. 38ᵃ; pûp-elen Bert. 416; ſwenz-eln Bert. 360.; ſwind-eln MS. 2, 137ᵇ; ſiffeln mit den zëhen. Ben. 365; zepf-eln Bert. 360.] u. a. m.

[mnl. ſpart-elen Ferg. 2362; tint-elen Ferg. 1465. —]

nhd. viele, zumahl frequentativa, die ich im ahd. und mhd. noch nicht aufgefunden habe: äug-eln; frömm-eln; fröſt-eln; gäng-eln; grûb-eln; heuch-eln; kränk-eln; kräuſ-eln; klûg-eln; liſp-eln; läch-eln; meuch-eln; naſ-eln; rieſ-eln; rütt-eln; ſchütteln; ſchmeich-eln; ſchnitz-eln; ſpött-eln; ſtich-eln; ſtreich-eln; tänd-eln; tröpf-eln; träuf-eln; aufwieg-eln; zûng-eln [ſ. nachtr. bech-eln; fält-eln; hüſt-eln; künſt-eln; liebäug-eln; röch-eln; tänzeln; tſching-elen Frommann 3, 9; winſ-eln; hätſch-eln; tätſch-

eln; zätſch-eln; in Graubündten: fiſch-eln, tabäck-eln, tödt-elen, nach fiſch, nach taback, nach todten riechen] u. a. m. Eine noch größere zahl ſolcher verba auf -eln mit umlaut des wurzelvocals iſt den volksmundarten eigen, ſ. St. 251. 252. Schm. §. 1067. So ausdrucksvoll für die begriffe der ähnlichkeit, wiederholung und wenigkeit ſie unleugbar ſind; ſcheint doch ihr -l, wo es ſich auf kein ſubſtantiviſches -el zurückführt, unorganiſches, der ältern ſprache wenigſtens unbekanntes bildungsmittel *). — 116

[UL] Ulfilas zeigt kein *-ul* außer in mag-ula (und dem fremden aipiſtula, diab-ulus, neben diab-aúlus), ſo daß es alſo wenigſtens dem goth. organ nicht zuwider erſcheint und das u in andern wörtern vor dem l kaum ſyncopiert worden iſt. Ahd. ſchwanken *ul* und *ol*, auch gehen beide in al und il über, zumahl um ſich dem folgenden flexionsvocal zu aſſimilieren; vielleicht entwickelt ſich aber auch ul aus al gern nach weichen labialen, z. b. nib-ul ſt. nib-al (altn. nif-l, nicht nif-ul) ſuēb-ul ſt. ſuē-bal (goth. ſvib-ls). Das altn. -ul vermengt ſich ſpäterhin mit -al und noch häufiger ſteht das agſ. -ol für -al. Die neuern ſprachen haben bloß -el.

1) *ſubſtantiva*

α) *ſtarke maſculina*,

[goth. bakuls. —] ahd. auk-ul (hamus) ang-ol doc. ang-ul T. 93.; aph-ul (malum) O. II. 6, 45. apf-ol monſ. 328. 345.; dēp-ul (tapetum)? flor. 990ᵇ, ein unſicheres wort; hahh-ul (cucullus) jun. 250. 257. [miſſa-hahul (caſula, meſſegewand) Graff 4, 797. miſſihachil herrad. 185ᵇ] harz-ol (pix) monſ. 341. 342. doc. 218ᵃ 227ᵇ; capit-ul (titulus, inſcriptio)? monſ. 343. 348, wo a für u ſteht?; kēp-ul (frons, cranium) gēp-ol-ſceini (calvaria) monſ. 329. vgl. lex bajuv. 3, 1.; linn-ol (alphabetum) monſ. 336. 341. 360.; liv-ol (libellus) monſ. 337. O. I. 20, 45. V. 19, 72. 25, 190. 249.; mank-ul, mang-ol (penuria) unbelegbar, aber aus dem verb. zu folgern; nib-ul (nebula) folgt aus nibulniſſi, doch ſcheint nib-al beſſer; pfell-ol (pallium, byſſus) monſ. 333. 374.; ſat-ul (ephippium) wirceb. 978ᵃ, doch monſ. 399. ſat-al, bei der ähnlichkeit des ſchriftzuges für a und u keins von beiden ſicher; ſnab-ul (roſtrum) jun. 191. monſ. 412. O. I. 25, 55.; ſtaf-ol (baſis) doc. 236ᵇ; ſtif-ul (ocrea) das ich nur aus dem verbo ſtif-ulen folgere; ſuēb-ul (ſulphur) J. 3, 5.; tit-ul (titulus)? J. 373. tit-ulo (titulum) f. tit-ulu nach dritter decl.?; tiuv-ol (diabolus) doc. 239ᵃ; vill-ol (filiolus, taufpathe) beichtformel und doc. 240ᵇ. [? charmul (ſeditio) lex bajuv. carmulus; echol (chalybs) Diut. 2, 339ᵇ. doc. 209ᵃ.] —

*) noch andere *-il* ſehe man in den formeln *-ari*, *-in*, und *-ing*, *-ungo* denen ſie gern vorherſtehen. [ſ. nachtr.]

117 agſ. ang-ol; ap-ul? aus apulder (malus) zu ſchlieſſen, ſonſt ſteht ap-el; capit-ul, capit-ol; crad-ol (cunae); gaf-ul, gaf-ol (vectigal); gic-ul, gic-el (ſtiria); [pap-ol, pab-ol (calculus) engl. pebble;] ſad-ul (eph.); ſag-ol (fultis); ſtap-ul (fulcrum); ſtad-ul, ſtad-ol (baſis) [ſvad-ul? Beov. 1557.]. —

altn. bögg-ull (faſciculus); deig-ull (ſitula fuſoria); dig-ull (catinus); diöf-ull (diabolus); dîng-ull (ſtiria); dröſ-ull (equus); heig-ull (herba quaedam); hök-ull (thorax); hörg-ull (extremitas); jök-ull (ſtiria); mönd-ull (axis rotae); mött-ull (pallium); öck-ull (talus); röd-ull (ſol) beſſer wohl raud-ull; ſöd-ull (eph.); ſkög-ull (prominentia); ſkök-ull (temo); ſtöd-ull (ſtabulum); ſtöck-ull (balaena); ſtöp-ull (columna); ſtud-ull (columna); ſvirg-ull (redimiculum capitis); tig-ull (argilla lapidea); þin-ull (expanditor); þöng-ull (fucus); virg-ull (laqueus); vönd-ull (manipulus). —

mhd. ang-el; apf-el; gëb-el MS. 2, 2ᵇ Geo. 43ᵃ; krang-el (labor, moleſtia) mehrm. im Reinfr.; mang-el; [miſſachel MS. 2, 240ᵇ;] pfëll-el; ſat-el; ſnab-el; tiuv-el. —

nhd. (ang-el iſt weiblich) apf-el; gîb-el; mang-el; ſatt-el ſchnâb-el; teuf-el.

β) *ſtarke feminina,*

wenige wörter, mit ſicherheit nur [goth. hvôft-uli (gloriatio)] ahd. rëg-ula (canon) monſ. 358. O. I. 1, 70., mhd. rëg-ele? doch reimt im Tit. rëgel: ſëgel; vielleicht noch einige thier- und pflanzennamen, deren ſtarke decl. ich nicht beweiſen kann, die ich aber auch oben bei der al-form hierher genommen habe: waht-ula (coturnix) monſ. 412.; chërv-ola (cerefolium) wirceb. 980ᵇ; quën-ula (ſatureja) monſ. 414. [ſ. nachtr.]; ſuërt-ula (gladiolus) ibid. — altn. ſkög-ul (nympha bellica).

γ) *ſtarke neutra;* die altn. mög-l (murmur) ſnör-l (ronchus) ſetzen ein volleres mög-ul, ſnör-ul voraus. — neutr. auf -ul oder -uli? ſcheint auch das ſchon ſ. 112. bemerkte mitt-uli (liciatorium) jun. 212. [tutt-uli (papillae) Diut. 2, 316ᵃ; Sit-uli n. pr. Meichelb. 27. 33. 62. 70. MB. 9, 9, 23.]

δ) *ſchwache maſc.;* das goth. aípiſt-ula; [nom. pr. vidic-ula. Jorn. 86. 115;] mag-ula (puer) dem ein altn. mög-li entſprechen würde, es gibt aber einige andere altn. hierher gehörige formen, die eigennamen fiöt-li und för-li (ahd. fëȝ-ulo, far-ulo?), außerdem kapit-uli (curia). Ahd. tit-ulo (titulus) pl. tit-ulon? vgl. monſ. 376. 378. wo tit-ulun.

ε) *ſchwache feminina:* ahd. [Biſſula n. pr.; brëȝȝ-ula? vgl. brezzulûn ſëo. wirzb. grenzurk.] chug-ula (cucullus) hrab. 963ᵃ; ſcind-ula (aſſis) flor. 983ᵇ; ſport-ula (fiſcella) lind. 995ᵃ; ſtacch-ula (cuſpis) zwetl. 118ᵇ; hant-tab-ula (pugillaris) doc. 217ᵇ; torc-ula (prelum) monſ. 383. wo der dat. torc-alûn; vid-ula (barbiton) O. V. 23, 395.; — Altn. fid-la; mhd. vid-ele; gug-ele (cucullus);
118 tâv-el oder tav-ele? Vielleicht die agſ. hac-ele (chlamys, mantile) und þac-ele (lucerna)? oder häc-ele, þäc-ele? —

BIBL. VNIVERS. LIPS.

2) *adjectiva:*
[goth. ſkaþ-uls (noxius). —] ahd. keine und wenn es ihrer gab, in die al-form übergegangen; umgedreht viele agſ. und altn. aus der al- in die ul-, ol-form. [altſ. hatol Hel. 110, 8. hatul 100, 20;] agſ. ac-ol (pavidus, conſternatus) Cädm. 43, 11. 75, 3. 77, 22. 90, 16; ât-ol (turpis, deformis); bēog-ol (conſentiens); cvêd-ol (dicax); [fic-ol (verſipellis) engl. fickle; fâſt-haf-ol (tenax);] frēt-ol (edax); flug-ol (fugax); deág-ol (occultus); gam-ol (ſenex); and-git-ol (intelligens); for-git-ol (oblivioſus); hat-ol (odioſus); hnit-ol (petulcus); mēag-ol (fortis, ſtrenuus); nēov-ol (pronus, praeceps); ſcēarp-num-ol, tēart-num-ol (acriter prehendens); ſag-ol (dicax); ſcrid-ol (vagus); ſlâp-ol (ſomnolentus); bāc-ſlit-ol (detractor); ſprēc-ol (linguoſus); ſvēot-ol (manifeſtus); þicc-ol (corpulentus); þonc-ol (providus); þynn-ol (macilentus); vanc-ol (vacillans); vad-ol (vagabundus). —

altn. brigd-ull (mobilis); fâ-för-ull (infrequens); göng-ull (ambulans); giöf-ull (largus); id-ull (continuus); hvërf-ull (transitorius); hvîk-ull (vagus); röf-ull (ſternax); ſög-ull (dicax); ſpur-ull (curioſus); ſviþ-ull (fugax); ſvör-ull (obloquens); ſtop-ull (inconſtans); þög-ull (taciturnus) —

3) *verba*, wenige zu beſtimmen, da im ahd. aſſimilation die al- und ul-formen vermengt. Verba *erſter conj.* wohl nur von ſubſtantivis geleitet: nib-ulen (caligare) jun. 197. ar-ſtif-ulen (farcire) hrab. 963ᵇ f. nib-uljan, ar-ſtif-uljan; das nhd. ſchnæb-eln weiſt auf ein ahd. ſnab-ul-en, ſnab-ul-jan zurück, nicht etwa auf ſnabilôn. — *Zweiter conj.* gleichfalls aus ſubſt. capit-olôn (inſcribere) monſ. 348.; [hut-ulôn (contrectare) Schm. 2, 153 hudeln;] mang-olôn (deficere) O. epil. 11.; mhd. nhd. mang-eln; ebenſo ang-eln, vid-elen, ſid-eln. Altn. hönd-la (tractare); mög-la (murmurare); föd-la (equum ſternere); tög-la (maſtigare) [tönn-la (mordere)]. Die verderbte gl. jun. 253. ſe achulot torpit iſt etwa zu beßern: ſih achulôt (torpet)? und ach-ulôn ſtammte aus ahd. adj. ahh-ul, dem agſ. ac-ol parallel? — [1])

Anmerkungen zu den L- ableitungen:

a) das ableitende l verleugnet ſich ſelten; da es in wurzelhafter, ablautsfähiger conſonanzverbindung nie auslautet, kann es nur einfach, hinter langem vocal ſtehend, bisweilen ſchein der wurzel gewinnen. Alsdann iſt eine ſpirans vor ihm unterdrückt. Dahin das altn. föl, ahd. fêla d. i. fô-l, fê-la, goth. ſau-il, 112

[1]) [ALIE] nhd. lapp-alie; ſchmier-alie, vgl. ſchmieralle Phil. von Sitt. 2, 780; form-alien; materi-alien; nach dem lat. -alia in generalia, ſpecialia. — [EL] mnl. nnl. morz-él (morceau) morſél Rein. 134; makr-él; muſ-él Rein. 219; platt-él 4189; tön-él (ſpectaculum). — Nhd. -el in ortsnamen aus zuſammenſetzung mit -lo, z. b. brakel aus brahle, brahlo.

ſâiv-ala; ferner ahd. plûil, nhd. bläul, bläuel; ahd. nuol, nuoil f. plûw-il, nuoh-il; mhd. ſtrôl, ſtrôel Vrib. 5454. f. ſtrouw-el; mhd. knielen, Eracl. 3403. [mûl, nhd. maul, ſcheint muwel, von mauen (kauen) Stald. 2, 202.] mnl. knielen (genuflectere) Maerl. 1, 462. 2, 248 f. kniew-elen, engl. kneel. Mnd. nâlen (appropinquare) Zeno 837. 1099. könnte aus nâh-elen, oder aus nâliken (ahd. nâh-lihhôn, nâ-lihhôn T.) altn. nâlgaz, ſchwed. nalkas erklärt werden, vgl. cap. III. die comp. mit -leik. —

b) einigemahl, nach verſchiedenheit der mundart, fehlt die ableitung, ohne daß anſcheinend die bedeutung ſehr verändert wäre; vgl. altn. fem. grind (clathrum) mit grind-il; agſ. fem. ſtudu (poſtis) mit ſtod-al; mhd. ſiz (ſedes) mit ſit-ls, ſëzz-el. —

c) wechſel mit andern ableitungsconſonanten. Nur zuweilen mit r. Statt des ahd. ſuanh-al (exilis) tunh-al (obſcurus) ſtehet agſ. ſvanc-or (gracilis) altſ. duuk-ar, mnl. douk-er, umgekehrt vergleicht ſich das ahd. kank-ar (ambulans) kank-ar-arî (peregrinus) dem altn. gông-ull, gâng-l-eri. Neben ahd. er-ila (alnus) blaſ. 52ª mit zugleich getauſchtem wurzelconſ. el-ira monſ. 414., wie noch nhd. erle und eller beide gelten. Für das ahd. mart-olôn, mhd. mart-eln ſagen wir heute mart-ern, aber ſchon mhd. gebrauchten einige mart-elære, andere mart-erære. So wechſeln mhd. had-el, had-er; pfell-el, pfell-er; was O. I. 4, 39. zinſ-er (thuribulum, aus mittellat. incenſorium) nennt, heißt gl. jun. 295. zinſ-el; mhd. tent-erîe, dörp-erîe lautet nhd. tând-elei, tölp-elei. Die bedeutung, zumahl in den fremden wörtern, bleibt die nämliche und die abweichung iſt bloßes kennzeichen der mundart. Wo aber in *einer* mundart l und r an denſelben wurzeln vorkommen, wird ein unterſchied der bedeutung fühlbar ſein; das nhd. wand-eln (ambulare) fâſ-eln (fabolesceere) läch-eln (paulum ridere) iſt etwas anders als wand-ern (peregrinari) faſ-ern (filatim diſtrahi) läch-ern (ad riſum moveri) [ſ. nachtr.]. Und was die neuere ſprache vermiſcht, z. b. feß-el (catena und faſcia) ſchied die ältere: ahd. vez-il (balteus) agſ. fet-el, altn. fet-ill, aber ahd. vëz-ar, vëz-ur (compages) altn. fiöt-ur, agſ. fët-or, vgl. altn. fat-la (impedire) fiöt-ra (vincire) *). In ſolchen fällen ſind daher beide conſonanten eigentlich un-
129 verwechſelbar und l das ſanftere, r das härtere verhältnis ausdrückend. — Zwiſchen l und n faſt gar kein tauſch, obgleich einige lat. wörter gerade *-in*, *n* ſtatt des deutſchen -il haben, z. b. aſinus, catinus, cuminum, alnus, magnus: eſil, chezzil, chumil, erila, mihhil. Mit eſil ſtimmen aber auch das ſlav. oſel, litth. aſilas und es iſt an keine entlehnung aus dem latein zu denken, eher bei den andern angef. ſubſt. Merkw. altn. aſni, dän. aſen. vgl. unten beim n.

*) verwandt ſind ſich vezil und vëzur freilich, wie ich oben ſ. 71. nachweiſe.

d) wie weit dem l ein begriff der diminution inliege unterſucht cap. VIII., offenbar iſt nicht l an ſich, ſondern erſt in verbindung mit i verkleinernd; al und ul ſind es keineswegs, ſelbſt il iſt es nicht immer. Daß die vocale a, i, u für die bedeutung des folgenden l wichtigkeit haben, lehrt meine darſtellung, denn nie könnte für mihhil mihhal ſtehen, noch für vogal vogil. Wer wollte in den alten völkernamen vand-ali, vin-ili, her-uli die ableitungsvocale wechſeln? upali gl. monſ. 349. ſcheint mir verwerflicher ſchreibf. für upili und das merkwürdige goth. adv. leit-l (paululum) Marc. 1, 19. f. leit-il bedarf wohl näherer beſtätigung. Unleugbar ſind die al- und ul- formen weniger geſchieden, als die al- und it- formen. Ja es mögen einzelne al und il ſchwanken, vielleicht dialectiſch, z. b. ſcamal, ſcemil (ſcabellum); am leichteſten in unumlautbarer wurzel. Den umlaut in ſpäteren mundarten muß man nur vorſichtig beurtheilen, er kann oft einen doppelten grund haben, z. b. das nhd. verübeln umlauten wegen des i in ubil oder in -jan (ubiljan). Ein umlautendes verbum erſter conj. gehört darum doch der al- form an, z. b. vermæhlen.

e) bei ſo nöthiger vorſicht und ehe erſt alle beiſpiele der drei formen nach den älteſten denkmählern ſicher ermittelt ſind, ſcheint es mir kühn, über ihre bedeutung zu entſcheiden. Bemerkenswerth iſt folgender gegenſatz der *il-* zu der *al-*, *ul-* form: es gibt viel ſubſt. auf *il*, wenig adj., verba erſter conj. ſtammen von adj., verba zweiter conj. von ſubſt. Die al-, ul- form hingegen zählt viel adj. und leitet verba erſter von ſubſt., verba zweiter conj. von adj. und ſubſt. her. Im ganzen genommen mag *al*, *ul* etwas ruhigeres, *il* etwas regeres ausdrücken, daher beſchreibende thier- und pflanzennamen in -al, thätige menſchen und werkzeuge in -il; der wartal, goumal, wahtal (der ſtille wächter) ſtehen dem unruhigen gengil, pitil, tregil, putil gegenüber. Man muß es nur nicht zu genau damit nehmen. Hinter ausnahmen ihre regeln zu verſtecken liebt die ſprache.

f) einigemahl auch ſcheint der vocal bereits von dem worte, 121
dem die ableitung zutritt, abzuhängen, es heißt magula, mavilô, höndla weil es ſchon magus, mavi, hönd hieß. Allein dies verhältnis erklärt doch die allerwenigſten al, il, ul; barnilô z. b. kann ſein i gar nicht aus dem einfachen barn haben.

g) der ul-form fallen viele fremde (undeutſche) wörter zu.

---

ableitungen mit R.

[AR] beinahe, doch nicht völlig lautet die regel wie vorhin ſ. 98. beim al; im goth. tritt der vocal meiſtens zurück, auſſer in wörtern, deren nom. ſg. das -s entbehrt; im ahd. ver-

hält ſich -ar gerade wie -al; das agſ. -el ſchwankt in -ol; das altn. -ar ſcheint ungefähr beſchränkt wie -al und nur in einigen, zum theil gerade jenen wörtern verblieben, die auch im goth. -ar, nicht -rs haben.

1) *ſubſtantiva*,

a) *ſtarke maſculina*,

goth. ak-rs (ager); figg-rs (digitus); lig-rs (lectus); [nad-rs (ſerpens)] tag-rs (lacrima); vôk-rs (fructus); ſodann mit -ar und nicht -rs: [af-ar (progenies)] káiſ-ar (caeſar); brôþ-ar (frater)*). —

ahd. ahh-ar (ager); ank-ar (arvum); chohh-ar (pharetra) jun. 174; don-ar (tonitru) jun. 254.; ët-ar (ſepimentum); eiv-ar (zelus) folgere ich nur aus dem adj. eiv-ari; ëp-ar (aper); ham-ar (malleus) hlaht-ar (riſus); hliod-ar (ſonitus, revelatio) hrab. 970ª monſ. 405. T. 145; hov-ar (gibbus); jâm-ar (dolor) O. I. 20, 24.; keiſ-ar T. 5, 11.; leiht-ar, lêht-ar (ſecundinae) [ſ. nachtr.]; meiſt-ar; maſ-ar (tuber in ligno) monſ. 412.; nëhh-ar (nicrus, n. fl.); pip-ar (fiber) monſ. 414.; pſalt-ar O. I. 5, 19.; pruod-ar (frater); quërd-ar (eſca) monſ. 394.; ſah-ar (carex) flor.; ſint-ar (ſcoria) monſ. 332.; ſum-ar (aeſtas); tën-ar (vola manus); vat-ar (pater); vink-ar (digitus); wid-ar (aries) monſ. 383. 400.; wuohh-ar (fructus); zah-ar (lacrima); [am-ar (far); ant-ar? wovon die namen antar-pot. Meichelb. 250. Ried 23 (822) antirpoto 89 (902); antar-mâr Meichelb. 692; pû-r (cubile, bauer); palt-ar (n. pr. Meichelb. nr. 450. 460. 611); ſint-ar n. pr. Ried nr. 79 (901); ſcop-ar (horreum minus) lex bajoar. 9, 2 (Diut. 1, 337); flôd-er (fluor aquoſus) N. Cap. 59; floug-ar (fores alvearii) Graff 3, 763;] einige nachher bei den neutris angeführte vielleicht
122 hierher gehörig, andere im geſchlecht ſchwankend, wie z. b. jâm-ar**). —

[altſ. fet-er (compes) pl. feteros Hel. 116, 7; ëd-er, pl. ëderos 151, 1. —]

agſ. äc-er (ager); bëof-er (fiber); ëd-er (ſeptum); ëof-er (aper); fäd-er (pater); fing-er (digitus); häf-er (caper); hof-er (gibbus); hrëd-er (animus); [leaht-er (crimen) pl. leahtras] nic-er (monſtrum fluviatile); ſtäg-er (gradus); ſum-er (aeſtas); täh-er (lacr.); þun-er (tonitru); vël-er (labium); vëd-er (vervex); die übrigen ziehen die or-form vor, die auch viele der aufgeführten annehmen, z. b. ëd-or, ëof-or etc. Doch kein ac-or, haf-or, fing-or findet ſich (wichtig für den weſentlichen unterſchied des ar und ur). —

---

*) offenbar, weil das -s fehlt, bleibt der vocal, woraus man aber fehlſchlieſſen würde, daſs akrs im acc. ſg. akar bekomme, denn es heiſst akr; jenes -s muſs *früher* weggefallen ſein. So ſind auch die übrigen fälle des bleibenden ar anzuſehen.

**) gar nicht fallen hierher die compoſita ein-par, eimpar (fiſtula) zui-par (gerula) obgleich ſie nhd. den ſchein von ein-er, zuh-er annehmen; auch die endungen -tar, -tara in mehreren baumnamen weiſe ich in die compoſition.

altn. ak-r; ald-r (actas); bald-r (n. pr.); blômſt-r (flos); ſîng-r; gald-r (incantatio); haf-r (caper); heid-r (honor); hlât-r (riſus); lêg-r (caſtra); ot-r (lutra); rêkſt-r (propulſio); ſig-r (victoria); vêd-r (vervex); [grôd-r (feracitas); nad-r (ſerpens);] a behalten: ham-ar (malleus) kop-ar (aes) naf-ar (terebra) pip-ar (piper) [jad-ar (margo)]. Die es wegwerfen, ſind freilich im nom. ſg. von andern maſc. mit bloßem -r (urſprüngl. -ſ) der flexion z. b. dag-r, arm-r ſchwer zu ſcheiden; aber akrr, aldrr wird doch niemand ſchreiben wollen und fehlerhaft ſchreiben einige akur, aldur, da die alte form akar, aldar war. Statt fad-ir (pater) brôd-ir (frater) ſollte lieber geſchrieben werden fad-r, brôd-r vgl. 1, 663. —

mhd. ack-er; ang-er; bruod-er; don-er; ëb-er; ët-er; gat-er (clathrum); had-er (linteum ſciſſum) Parc. 3314; ham-er; jâm-er; keif-er; kërd-er (eſca) Mar. 9, wo ich chërder f. chorder leſe, Barl. 79. MS. 2, 119ᵇ; klëb-er (viſcus) troj. 9720; koch-er Nib. 3838; kult-er (culcitra) Nib. 7333; kumb-er (dolor); ſum-er; tën-er; vat-er; ving-er; wuoch-er; zah-er; zuck-er [lamere fl. curtis apud fl. lamere, zer lamere dicta Lang reg. 2, 332 (a. 1243); mort-er (mörtel) En. 8365; ſcêp-er (vellus) troj. 74ᵃ; wand-er (wandel) liederſ. 1, 459. 625. 3, 57; zand-er (ardor) Diut. 1, 317; zoub-er MS. 1, 25ᵃ; fremdw. alt-er (altare); tamb-er (tambur) MSH. 1, 163ᵇ; korp-er Diut. 1, 405 aus dem lat. corpor-is.] —

[mnl. ſtegh-er (gradus) Maerl. 3, 261; vond-er (ponticulus) boec van den houte 620. 641. Roſe 11654. — nnl. vond-er, vondel; mok-er (malleus). —]

nhd. ack-er; ang-er; bech-er; brûd-er; donn-er; eif-er; eit-er; ëb-er; fehl-er; fing-er; geif-er (ſaliva); hâd-er (ſciſſio panni und jurgium); hamm-er; jamm-er; kaif-er; kât-er (felis m.); mard-er (martes); kœd-er; kumm-er; mâſ-er; ſchlumm-er; [ſchimmer; ſchieb-er; ſchob-er;] ſomm-er; ſplitt-er; vât-er; widd-er; wuch-er; zaub-er. —

engl. broth-er; fath-er; ſing-er; laught-er; ſlumb-er; ſlaught-er (mactatio); ſumm-er; ſtai-r (gradus); tea-r; thund-er. —

β) *ſtarke feminina auf -ara und -ar:* 123

goth. nur bleiþ-ra (taberna) — und auf -ar: daúht-ar; ſviſt-ar — ahd. âd-ara (vena) N. 77, 44; cham-ara (camera) O. II. 9, 5.; vëd-ara (penna) N. 53, 7.; fluob-ara (ſolatium) T. 7, 4. 23, 1; mânôd-pluot-ara (menſtrua) jun. 213; ſcult-ara (ſcapula); [chaſara (camera paſtorum) emm. 404; cat-ara (oſtium) cataró (oſtia) ker. 277; freid-ara (apoſtatrix) monſ.; frum-ara n. l. Meichelb. nr. 1063; had-ara Salom. 269ᵃ; lud-ara (cunabula) dat. pl. ludarom Diut. 1, 518ᵃ; pach-ara n. l. Meichelb. nr. 1001; tann-ara n. l. ibid. 661] — und auf -ar: hleit-ar (ſcala) K. 26ᵇ gen. hleit-râ ibid.; muot-ar; ſuig-ar (ſocrus); ſuëſt-ar; toht-ar; vielleicht ott-ar (lutra) monſ. 414. Das verhältnis dieſer -ara und -ar bedarf noch aufhellung; ſollten ſich im goth. -ra und -ar dem maſc. -rs

und -ar vergleichen? Das -a wäre denn auch im ahd. bleit-ar weggefallen? *)

agſ. cëaſt-er (urbs); fëd-er (penna); frôf-er (ſolatium) auch mit -or frôf-or; ſculd-er. — altn. fiöd-ur, welches nicht ur-form, ſondern gewöhnl. aſſimilation des nom. ſg. fem. ſcheint, ſtatt: fiöd-ur-u = fiad-ar-a. Gleiches gilt von æd-ur (vena), vielleicht beßer öd-ur? iſt-r (adeps) geht auch ſchwach iſtr-a. —

mhd. âd-er Triſt. 109ᵇ 110ᵃ; vëd-ere; leit-er; kam-ere; [land-er Ben. 401; mart-er; ſchepf-er (parca) MS. 2, 173ᵇ; wëſt-er (baptiſmus) liederſ. 1, 382;] welche ſämtlich ſtark declinieren, womit ich 1, 684 berichtige. Die anomalen muot-er etc. verſtehen ſich von ſelbſt. — [mnl. ſling-er (funda) Maerl. Käſtn. 6ᵃ. —]

γ) *ſtarke neutra:*

goth. áib-r (munus); aviſt-r (ovile, nicht áiviſtr); blôſt-r (ſacrificium) aus dem maſc. blôſt-reis gefolgert; gilſt-r (tributum); maúrþ-r (homicidium); ſpáiſkuld-r (ſputum); ſilub-r (argentum). [haírþ-r (viſcus) haírþra (viſcera) Philem. 5, 12; huliſt-r (velamen) Cor. 3, 13. 14. 15; naviſt-r (ſepulcrum); ſmaírþ-r (pinguedo) Rom. 11, 7; vulþ-r.] —

ahd. alt-ar (aetas); chort-ar (grex); chupf-ar; dëm-ar (crepuſculum) Schilt. 215ᵇ; eit-ar (venenum); jâm-ar O. IV. 32, 12; kalſt-ar (faſcinum); këlſt-ar (oblatio) J. 395.; laſt-ar (crimen); lëk-ar (cubile); lëd-ar (corium); lot-ar (vanitas); malt-ar (menſura frumentaria); oph-ar (ſacrificium); polſt-ar (cervical) K. 52ᵃ monſ. 321.; phlaſt-ar; ruod-ar (remus); ſilup-ar (arg.); vëz-ar (catena) vielleicht vëz-ur?; viu-r (ignis, f. viuw-ar?); vlud-ar (rates)? jun. 224; vuod-ar (onus); vuot-ar (pabulum); wab-ar (vagatio) nur im comp. wabar-ſiuni zu belegen; waz-ar (aqua); wët-ar (tempeſtas); wunt-ar (miraculum); wold-ar (gloria) nur in comp. erhalten; zank-ar (? monſ. 410. pitres zangares, mordacitatis, vielleicht auch maſc.); zëp-ar (ſacrificium) hrab. 965ᵇ; zimp-ar (materies); zoup-ar (veneficium) zouf-er N. 57, 6. [hërd-ar (viſcera) dat. hërdarum Diut. 1, 239. hërderen N. Cap. 17; rind-ar? des rindares Diut. 1, 511ᵃ; vult-ar? niwiht fulteres (ſordis) O. vgl. f. 135.] —

123 agſ. nur folgende ziehen -er vor, die andern ſind bei -or aufzuſuchen: bolſt-er (cervical); cord-er (cohors); fôd-er (pabulum); fôſt-er (nutritio); fŷ-r (ignis); gëolſt-er (virus); hät-er (veſtitus); hëolſt-er (latebrae); läf-er (ſcirpus); lëg-er (lectus, decubitus); tib-er (hoſtia); timb-er (lignum); ud-er (uber pecudum); vëd-er (aër); vät-er (aqua); väf-er auch nur in comp. väfer-gang, väfer-ſŷne; vuld-er (gloria) [lëd-er (corium); of-er (ripa); ſët-r (ſedes); tët-er, tet-r (impetigo)]. —

altn. âng-r (angor); bolſt-r; eit-r (pus); fôſt-r (nutricatus);

*) 1, 618. ſind überhaupt die ahd. -ara und dieſes -ar aus verſehen weggelaſſen.

gamb-r (blateratio); lëd-r (corium); flât-r (carnes mactatae); filf-r; tâ-r (lacrima); timb-r; vëd-r (aër); [myrk-r (tenebrae); find-r (ſcoria); vaf-r in vafr-logi;] — auf -ar nur allein ſum-ar (aeſtas). —

mhd. alt-er; eit-er; iſ-er (ferrum) nur bei Wolfr. u. a.; opf-er; kord-er; kopf-er, kupf-er; kult-er MS. 2, 195ª; kund-er (prodigium); laſt-er; lëd-er; lëg-er; luod-er (eſca, luxuria); muod-er (mamillare); ruod-er; filb-er; vlat-er? kol. 134; vuod-er; vuot-er; wazz-er; wët-er; wund-er; zimb-er; zoub-er [gunt-er (ſchlacke?) MS. 2, 245ª; malt-er MS. 2, 124ª; ſah-er (carex) cod. vind. 563, 163ª in dem ſahere; ſaf-er Parz. 3, 14. Lachm. über eing. p. 16; têht-ir? Ben. 376; uov-er (ripa) Parz. 311, 5. 603, 10. fundgr. 1, 395ᵇ; valt-er? liederſ. 1, 269; vult-er (ſordes) Engelh. 6294.] —

nhd. alt-er; eut-er; feu-er; fûd-er; futt-er; kupf-er; lâg-er; laſt-er; lêd-er; lûd-er; malt-er; mied-er; polſt-er; rûd-er; filb-er; waß-er; wett-er; wund-er; zimm-er. —

engl. bolſt-er; fodd-er; foſt-er; lay-er; timb-er; udd-er; wat-er; weath-er. —

δ) *ſtarke maſc. auf -aru.*

goth. hub-rus (fames); vint-rus (hiems) welche ahd. hunk-aru, wint-aru lauten ſollten, aber mit weggeworfnem -u hunk-ar, wint-ar, folglich den einfachen auf -ar gleichlauten. Eine nachwirkung glaube ich doch zu ſpüren. Wenn ſich nämlich im goth. ſum-rs (aeſtas, das wort kommt nicht vor und wird bloß vermuthet) und vint-rus unparallel ſtehen, ſo ſcheint auch ahd. das a in ſum-ar haftender als in wint-ar, nämlich bei zutretender flexion zu gelten ſum-ares (aeſtatis) und wint-res? vgl. hild. 43. "ſumarô enti wintrô" (goth. ſumrê jah vintrivê?) welches wohl nicht bloß metriſch ſo geſetzt iſt, da das umgekehrte: wintarô enti ſumrô unzuläßig wäre? auch bei K. 51ᵇ finde ich: in wintre neben in ſumere (ſumare) und 31ᵇ 44ª ſumares (freilich auch 31ᵇ wintares, nicht wintres). Ferner heißt es im altn. gerade ſum-ar (aeſtas) neben vët-r (hiems); hûng-r iſt neutral; agſ. vint-er, nie vint-or, wie ſum-or. Aus dem mhd. hung-er, wint-er etc. läßt ſich nichts mehr ſchließen oder ſollte dun-re, don-re Triſt. 6794. Barl. 207, 14. 251, 16; hol-re (fiſtula) Bit. 8661. noch ein früheres ahd. dun-aru (goth. þun-rus? Ulf. gebraucht þeihvô) hol-aru verrathen? vgl. hernach ven-re. Nähere bekanntſchaft mit dem goth. würde ausweiſen, ob nicht noch andere der im ahd. -ar und altn. -r zuſ. fallenden wörter gothiſch -rus und nicht -rs haben? Unſer blick iſt hier ſo beſchränkt, wie er es auf bloß nhd. ſtandpunct ſein würde, wenn entſchieden werden ſollte, ob lêſ-er (lector) ahd. lëſ-ar oder lëſ-arî lautete. — 125

ε) *ſtarke maſculina auf -arî*: eine fruchtbare ableitung, aber mehrere ſchwierigkeiten darbietend.

goth. ſind zwei arten zu unterſcheiden. Eine, wo dem ſchon vorhandnen -r (= ar) die vocaliſche ableitung -ei zutritt; ich finde hierher gehörig nur blôſt-reis (cultor), das ſich genau verhält, wie bei den l- und n-ableitungen maþ-leis, aſ-neis. Die zweite art, wo das -ar (nicht -r) mit dem -ei neuhinzutritt: bôk-areis (librarius); dáimôn-areis (δαιμονιζόμενος, δαιμονισθείς)*); láiſ-areis (lector); liuþ-areis (cantor); môt-areis (telonarius); vagg-areis (cervical); vull-areis (fullo) [ſôk-areis (inquiſitor); Οὐίσανδος Βανδαλάριος Procop. 1, 18. — Langob. ſcamari? fur, latro.]

ahd. findet die erſte goth. art gar nicht ſtatt, ſondern es wird dem ſchon vorhandnen -ar noch ein vollſtändiges arî oder -ârî angefügt, es heißt nicht pluoſt-arî, ſondern pluoſt-ar-arî, pluoſt-r-ârî monſ. 405; kalſt-r-ârî (incantator) jun. 210. monſ. 405; zoup-ar-ari (veneficus) jun. 214; fluob-ar-erî, fluob-r-erî (conſolator) T. 164, 2. 165, 4.**); dieſes ahd. ar-arî ſteht dem al-arî, an-arî z. b. in vok-al-arî (auceps) aſ-an-arî (mercenarius) ganz gerecht und es bleibt dahingeſtellt, ob der Gothe fug-leis (wie maþ-leis und aſ-neis) oder etwa fug-lareis geſagt haben wird? Das auslautende i ſcheint frühe ſchon in i verkürzt. Die regel für die verlängerung -ârî oder die beibehaltung des dem goth. -areis gemäßen -arî läßt ſich nach den verſchiednen ahd. mundarten nicht einſtimmig geben. Im T. entſcheidet der umlaut -erî für den kurzen vocal, gleichviel ob kurze oder lange wurzelſilbe vorausgehe: alt-erî (altare) 147; aſ-n-erî (mercenarius) 97; bët-erî (adorator) 87; bi-bot-erî (praeceptor) 111; buoch-erî (ſcriba) 183, 1. 205, 3; carc-erî (carcer) 163, 3; [enterî (terminus)? O. I. 3, 13. vgl. f. 375. das adj. endirſc;] bi-gang-erî
126 (cultor) 102, aſſim. bigengiri 132; gart-erî (hortulanus) 221, 4; bi-halt-erî (cuſtos) 215, 4; hunt-erî (centurio) 210, 1; in-lih-erî (foenerator) 138; lihh-ez-erî (hypocrita) 84, 146; muniz-erî (monetarius) 149; ſol-erî (coenaculum) 157, 4; ſcrib-erî (ſcriba) 141; ſpent-erî (diſpenſator) 146; ſcâh-erî (latro) 133; fenning-want-cl-erî (numularius) 117. Wenn folglich in andern, quantitativ gleichen wörtern kein umlaut gebraucht iſt, ſo wird man ihnen doch a und kein â zuerkennen: arn-arî (meſſor) 72, 6. 76; bët-al-arî (mendicus) 107. 132; carc-arî (carcer) 21, 2; coſt-arî (tentator) 15, 3; cëf-al-arî (fullo) 91; fiſc-arî (piſcator); lêr-arî (doctor) 12, 4. 128; nôt-numſt-arî (raptor) 118; teil-arî (judex) 105; touf-arî (baptizator) 64, 7; trumb-arî (tibicen) 60, 12; wart-arî (ſpeculator) 79; wiz-in-arî (tortor) 99. — Bei O. lehrt das metrum, daß in dreiſilbigen wörtern dieſer form, wenn die erſte

*) da Ulfilas δαιμόνια unhulþôns überſetzt, warum bildete er nicht unhulþareis?

**) phedirârî (aries, baliſta) doc. iſt das der deutſchen form angebildete mittellat. petraria.

ſilbe lang und in vierſilbigen, wenn ſie kurz iſt, nur -âri, kein -ari gelte: alt-âri I. 4, 43. II. 9, 93; bët-al-âri (mendicus) III. 20, 61. 21, 11; brëd-ig-âri (praedicator) V. 12, 166; buach-âri (ſcriba) I. 17, 65. II. 3, 87; fâr-âri (tentator) II. 4, 9. IV. 16, 27; fiſg-âri (piſcator) V. 13, 68; gart-âri V. 7, 92; heil-âri (ſalvator) II. 14, 242; kark-âri IV. 13, 47. V. 20, 153. 176; lug-in-âri (mendax) IV. 7, 20; mun-iz-âri II. 11, 15; ſcâch-âri (latro) IV. 27, 6; ſek-il-âri (ſaccularius) IV. 2, 58. 12, 94; ſpent-âri V. 8, 72; wî-âri (piſcina) III. 4, 6; zuht-âri (praeceptor) Sal. 56. Dreiſilbige mit erſter kurzer ſilbe und vierſilbige mit erſter langer ſcheinen dagegen -ari zu behalten: ſol-ari (coenaculum) IV. 9, 20. 21, 2; ſcrib-ari (nicht ſcrîb-) I. 20, 46; mëz-al-ari (lanio) II. 11, 14. 51; koſt-inz-eri (conſtantienſis) Sal. 4. wofür auch der umlaut *) in letzterm ſpricht. — N. entſcheidet durch ſeine ſchreibung -âre für langen vocal, ohne rückſicht auf die vorhergehenden ſilben [ſ. nachtr.]; beiſpiele: aht-âre (perſequutor) 19, 2. 30, 16; ambaht-âre (miniſter) 102, 21. 103, 4; chund-âre (angelus) 32, 14; fâr-âre (ſeductor) 55, 9; frum-âre (miniſter) 77, 49; halt-âre (ſervator) 49, 24; hëlf-âre (adjutor) 18, 15; jëh-âre (teſtis) 26, 12; laſt-er-âre (calumniator) 38, 2; loſ-âre (auditor) 45, 5. 103, 4; lôſ-âre (redemtor) 18, 15; un-liumend-âre (calumniator) 71, 4; pe-neimed-âre (teſtator) 82, 6; aba-nëm-âre (ſu- 127
ſceptor) 13, 3; prëdi-âre 65, 15; priev-âre (ſcriba) 68, 3; reiz-âre (provocator) 67, 8; ſcâp-âre (vellus) 71, 6; ſcuol-âre 33, 4; ſel-ed-âre (inquilinus) 60, 5; ſund-âre (peccator) 31, 9; uob-âre (cultor) 68, 8; miſſe-wend-âre (obtrectator) 38, 2 [ana-friſt-âre (calumniator) 118, 21; ſcein-âre 85, 15; fer-ſel-âre (traditor) 88, 5; wizzeſ-âre (doloſus) 5, 7.] u. a. m. Unrichtig ſteht zuweilen e geſchrieben: arn-era (meſſores) 88, 36. ſprang-ere (ſaliens) 38, 8; inphang-ere (ſuſceptor) 53, 6. 58, 10, 17; etc. — In ältern denkmählern, wo uns genaue ſchreibung, umlaut und metrum im ſtiche laßen, wage ich nicht über -ari, ari, âri, àri zu entſcheiden und begnüge mich mit anführung der wörter: art-ari (cultor) jun. 198; ell-an-ari (aemulator) doc.; in-kang-ari (invaſor) hrab. 965ª; gang-ar-ari (peregrinus) K. 50ᵇ; germ-in-ari (incantator) doc.; haſ-in-ari (ſtrator) doc.; hav-an-ari (figulus); heil-iſ-ari (haruſpex); her-j-ari (graſſator) hrab. 965ª; miſſa-huarp-ari (everſor) 972ª; jag-ari (venator) hrab. 951ᵇ; irr-ari (haereticus) 962ª 966ª; lad-ant-ari (fullo) monſ. 333; int-lêh-an-ari (foenerator) monſ. 349; leid-iz-ari (oſor) monſ. 369; liſt-ari (artifex) K. 53ᵇ; hlioz-ari (ſortilegus) jun. 251; lupp-ari (veneficus) hrab. 976ª; mëld-ari (proditor) 959ᵇ; mëzz-ari (menſor) monſ. 345; mûr-ari

*) den ſonſt O. in unbetonten ſilben wohl entbehrt, vgl. widari, nidari; fehlerhaft wäre aber alteri II. 9, 93. und ſcâhero II. 11, 46. geſchrieben. Auffallende aſſimilation iſt ſpih-iri (horreum) I. 28, 31. und leit-iri (ductor) IV, 16, 46. ſ. ſpih-âri, leit-âri.

(caementarius) doc.; mâſ-ari (larus); olpent-ari (dromedarius) doc.; pâk-ari (altercator) hrab. 952ᵃ; ana-pēt-ari (adorator) hrab. 953ᵃ; pēt-al-ari (mendicus) 960ᵇ; pilid-ari (aemulator) doc.; pint-ari (ſtrator) monſ. 328; priev-ari (librarius) doc.; rât-iſſ-ari (conjector) monſ. 325; rēbb-ari (aemulator) monſ. 345; rûn-ari (ſuſurro) hrab. 975ᵃ; rûn-az-ari (idem) jun. 227; ſang-ari (cantor) K. 30ᵇ; ſalp-ari (pigmentarius); ſacc-ari (rogus) jun. 191. monſ. 339. 384; ſat-al-ari (ephippiarius); [ſ. nachtr.] troum-ſceid-ari (interpres ſomnii); ſcunt-ari (aſſentator) doc.; ſez-ari (conditor) doc.; ſliht-ari (blanditor) hrab. 954ᵇ; ſloph-ez-ari (circumcellio) doc.; ſpan-ari (ſuaſor) 974ᵇ; ſpih-ari (horreum); ſpih-ari (explorator) jun. 203; ſtam-al-ari (balbus); ſtiur-ari (recuperator) monſ. 355; ſtuot-ari (mulio) monſ. 384. 400. jun. 383; ſuon-ari (praeſul) jun. 244. monſ. 379; ſuohh-ari (quaeſtor) hrab. 973ᵃ; ſuēg-al-ari (tibicen) jun. 253; ſueig-ari (bubulcus) doc.; ſuihh-ari (gyrovagus) K. 20ᵃ; trumb-ari (tibicen) jun. 253; tûm-ari (hiſtrio) jun. 228. 315; [ſ. nachtr.] vir-in-ari (ſceleſtus) K. 29ᵇ jun. 246; vlēh-ari (adulator) jun. 186. monſ. 410; vog-al-ari jun. 187. hrab. 951ᵇ; vuok-ari (ordinator) doc.; waht-ari (vigil) monſ. 342; wart-ari (idem) doc. 219ᵃ; wak-an-ari (rhedarius); wēhh-ari (hebdo-
128 madarius) K. 43ᵃ; wērr-ari (ſchismaticus) monſ. 375; wemm-ari (corruptor) hrab. 958ᵃ; wurz-ari (herbarius) 976ᵃ; zēh-an-ink-ari (decanus) K. 56ᵇ 59ᵃ; zoll-an-ari (telonarius) jun. 246. [chaſt-ari (incluſor) monſ. 337. (alveare) Diut. 156. ker. 34; khērr-ari (garrulus) ker. 138; cal-ari (incantator) Diut. 1, 522ᵇ; chuhm-ara ſcytropodes doc. 206ᵇ (? ſcirtopodes) von chuhmo, cacabus; egid-ari (herpicarius) Graff 1, 112; harug-ari (aruſpex) Diut. 1, 514ᵇ; liud-ari (poeta) ker. 47; paraw-ari (aruſpex) Diut. 1, 150. eigentl. ein hainprieſter, waldprieſter; fliz-ari (vir ſaevus) ker. 10; ſparaw-ari Graff 6, 363. mhd. ſparew-ære, der ſperlinge fängt? vgl. habechære, habichir (habichtjäger) Freyberg 2, 127. 153; urteild-are (judex) Diut. 1, 288; weſcun-ari (eques) Diut. 2, 341ᵇ; zuiſcul-ari (ſimulans) ker. 145. zuiſcal-ari Diut. 1, 239.] und eine menge ähnlicher vgl. gl. blaſ. 31—40. Namentlich fallen hierher alle von ländern und örtern gebildeten benennungen der leute, z. b. vranhônô-vurt-ari (francofurtenſis) *) [ſ. nachtr.] dergleichen ſich in diplomen des 8. 9. 10. jahrh. überall finden, z. b. walt-chirihharô-marha, hunine-hovarô-marha bei Neug. nr. 546. 541. Nicht ſelten begegnet da die ſchreibung -arro ſtatt und neben -aro, wie Neug. 512. obor-dorfarro, haſinchovarro etc. welche gemination vielleicht die kürze des a bezeugt? Auch

*) dieſes -ari verbindet ſich natürlich nur mit dem *unflectierten* ſubſt., nie mit dem dat. ſg. pl., in welchem ſo viele ſtädte und ländernamen ſtehen (1, 776. 777.); daher z. b. das nhd. ſachſenhauſener ſt. ſachſenhauſer undeutſch wäre. ahd. ſahſônô-hûſ-ari (unmöglich -hûſum-ari). Freilich erlaubt ſich der gefühlloſe ſprachgebrauch: ein hom-berg-er (von hom-berg, d. i. zē hômbĕrge, zē hôhem bĕrge) ſt. hôch-berg-er. Gleich undeutſch iſt Wirtemberger.

K. 40ᵃ altarres, 52ᵇ liſtarra, 20ᵃ ſuihharro, doch nicht minder bei N., dem à gebührt, prievarra 68, 3. ſunderra 100, 8. loſarra 103, 4 etc. Es mag alſo eher nachwirkung des ableitungs-i ſein, liſtarra = liſtarjà etc. —

agſ. kurzvocaliſch *-ere:* câſ-ere (caeſar); dôm-ere (judex); ēt-ere (commeſſator); ſug-el-ere (auceps); fiſc-ere; hunt-ere (venator); plēg-ere (luſor); reâf-ere (praedo); rûn-ere (ſuſurro); fæd-ere (ſator); ſvēlg-ere (lurco); tvic-ere (offarius); vang-ere (cervical); vrît-ere (ſcriptor); vud-ere (calceus ligneus) etc. —

altn. gleichfalls organiſches *-ari*, nur mit unorganiſch ſchwacher flexion (1, 652.): bak-ari (piſtor); borg-ari (cīvis); brut-l-ari (vendax); dôm-ari (judex); fiſk-ari; giard-ari (vietor); keiſ-ari (caeſar); kiall-ari (cella); mal-ari (molitor); mâl-ari (pictor); meiſt-ari (magiſter); pîp-ari (tibicen); pund-ari (trutina); rup-l-ari (praedo); rût-ari (ebrioſus); ſkap-ari (creator); ſkrif-ari (ſcriptor); þamb-ari (heluo) [ſtall-ari (magiſter aulae); tiug-ari edd. ſæm. 6ᵃ] u. a. m. Ob man umlaut *eri* in gâng-l-eri (viator) ætt-l-eri (degener) vermuthen darf? Biörn erklärt gâng-leri, ætt-leri durch compoſition, vgl. v. leri. [Die ſtarke form ſcheint in eigennamen erhalten, wie Fenrir (goth. Fanareis?) Vidrir.] —

mhd. herrſcht zwar *-ære* und beſtätigt die ausbreitung des ahd. -âri; beiſpiele ergeben ſich aus den ahd. von ſelbſt, hier noch andere: biet-ære (oblator) Parc. 182ᶜ; dien-ære (miniſter) 129
Wilh. 2, 160ᵇ; eſ-el-ære (agaſo); eg-ed-ære (herpicarius); behalt-ære (conſervator); heime-lich-ære Triſt. 8472. (8589); kall-ære (garrulus); mâd-ære (meſſor); minn-ære (amator); mord-ære (homicida); pfand-ære (pignerator) Parc. 144ᵃ; pfeter-ære (baliſta) Parc. 47ᶜ; puſûn-ære (buccinator) Parc. 137ᵇ; tavel-runder-ære Parc. 156ᵇ; ſager-âre (ſacrarium) Mar. 59; ſchâp-ære (vellus) trev. 51ᵇ Mar. 114; ſcheid-ære Nib. 6373; ſcilt-ære (pictor) Parc. 38ᵇ; ſculd-ære (debitor); ſened-ære; ſlich-ære (irreptor) Parc. 41ᶜ; ſling-ære (funditor) Parc. 44ᵇ; hâr-ſliht-ære (compoſitor cincinni, homo mollis) Wilh. 2, 145ᵇ [hârſlihten, pflegen. Wilken kreuzz. IV. anhang 40. iuwer hâr daz ſlihtet ibid. 48]; ſlûz-el-ære (claviger) Barl. 304; ſnarrenz-ære (garrulus) MS. 1, 127ᵃ; ſparw-ære (ſparvarius) Parc. 172ᵇ; ſuoch-ære (aggreſſor) Parc. 50ᵃ; tibt-ære; trink-ære; vid-el-ære; valſch-ære (falſarius) Parc. 87ᶜ; gewalt-eſ-ære Triſt. 10898. (11031); wat-ære (pervaſor) MS. 2, 9ᵃ; wund-er-ære Triſt. 9893 (10013) [beiz-ære fragm. 21ᵃ; blâſ-ære Karl 57ᵃ; buck-el-ære Bit. 22ᵇ; geil-ære fragm. 31ᵇ; geng-el-ære (mendicus) kolocz 171; harf-ære Roth. 2526; hazz-ære Karl 59ᵃ; heil-êre (ſalvator) Lampr. Alex. 1480; hob-iſch-ære En. 11662; huet-ære Bit. 16ᵃ; kunſt-ære amgb. 15ᵃ 35ᵇ; der fûle lēg-er-ære (von lēger) Apollon. 12185; leit-ære Karl 72ᵇ Triſt. 136ᵇ Bit. 54ᵃ; louf-ære Eracl. 1647; trink-ære Karl 3ᵃ; tûſent-liſt-el-er Bert. 357; læn-ig-ære troj. 171ᶜ; ver-rât-ære Karl 77ᵃ; reiz-el-ære amgb. 42ᵃ vgl. 43ᵃ; ſoum-ære Bit. 40ᵃ; ſprenz-

el-ære Görres meiſterl. 172; ſchaff-ære Gudr. 40ᵃ; ſchuocht-ære (ſchuſter) liederſ. 1, 417; ſpit-al-ære Gudr. 47ᵇ; zirk-ære Bit. 16ᵃ; zwiv-el-ære Karl 128ᵇ; — franzoiſ-ære; pulloiſ-ære Bit. 90ᵃ 94ᵃ, aber 93ᵇ pullære; burgund-ære Bit. 48ᵇ; raben-ære 53ᵃ] etc. Die wurzel lautet durch das e in ære nicht um; etwas anders iſt, wenn in mehrfacher ableitung der umlaut *ſonſt* begründet wird, z. b. in eſelære, flûzzelære weckt ihn das -el (-il). Die häufige ableitung *-en-ære* pflegt aber ſchon jetzt eine unorg. einſchiebung des *en* zu verurſachen. Organiſch ſind z. b. ëb-en-ære MS. 2, 146ᵃ; hav-en-ære (figulus); wag-en-ære (carpentarius); lûg-en-ære (mendax) trûg-en-ære (fallax) Parc. 87ᶜ; [lâch-en-ære (divinator) troj. 176ᵇ vgl. ahd. lâhhinôn; bûtt-en-ære Ben. 66;] untadelhaft auch die fremden: maru-ære (marinier) valken-ære (fauconier) Parc. 172ᵃ; palten-ære (pautonier) Triſt. 113ᵃ; zoln-ære (telonarius Parc. 129ᵇ); garten-ære (cod. pal. 361. gertenâre) wage ich nicht aus dem franz. jardinier zu führen, da die gl. monſ. 394. gartinari höheres alter bewährt *); aber in barm-en-ære (miſericors) MS. 1, 125ᵇ; bog-en-ære (ſagittarius) MS. 1, 127ᵃ; wild-en-ære (venator) MS. 2, 134ᵃ Triſt. tiht-n-ære (poëta) liederſ. [krahſ-en-ære Nith. ms. 63; volg-en-ære MS. 2, 141ᵇ? f. volgære? kerk-en-ære Roth. 2305. 2540. 2545. 2555] etc. läßt ſich das -en nicht rechtfertigen, es wäre denn ſchon in andern vorausgegangenen ableitungen (wie in hav-en, lûg-ene) erweiſlich. Stände ſmeichen (adulari) f. ſmeichenen (wie wâfen f. wâfenen) ſo bliebe ſmeich-en-ære (adulator) MS. 2, 132ᵇ unangreifbar und der misbrauch nimmt grade zu in den ſpätern mundarten [ſ. nachtr.]. — Neben dem regelmachenden -ære finden ſich indeſſen ſpuren der alten kurzvocaliſchen ableitung, wie es ſcheint, im ſinne der otfriediſchen unterſcheidung. Nach kurzer wurzel-
130 ſilbe ſteht bei guten, alten dichtern kaum -ære, ſondern *-ere*, *-er* und wenn l, n vorausgieng, -re, überall mit nun eintretendem umlaut. Mithin kein jag-ære; pflëg-ære, van-ære, ſol-ære, hël-ære vielmehr: jeg-ere (venator) Nib. 3736. 3745. 3770. 3773. im einſchnitt; jeg-er bei Conr. ſchm. 262. troj. 137ᵇ: lëg-er; hël-re Ulr. Triſt. 2956. 64. 70; ven-re (vexillifer) blaſ. 31ᵃ jun. 299. Cod. pal. 361, 42ᵃ.ᵇ. Ben. 97. MS. 2, 89ᵇ troj. 189. (Oberlin 1717.); föl-re (coenaculum) jun. 318. etwan auch böl-re (mortarium) von boln (jacere)? [mëd-er (foeniſeca) troj. 12603] Hier müßen beſonderheiten jedes dichters geprüft werden, denn nicht nur einzelne, zumahl ſpätere erlauben ſich bei kurzer wurzel ære, z. b. wel-ære (elector) MS. 2, 131ᵇ, ſondern auch ältere -er bei langer, mit oder ohne umlaut? vgl. ſoum-er Nib. 6353; huot-er Wilh. 2, 186ᵇ; harpf-er Triſt. 3395. (Hag. 3508. gegen das metr. harpfære); ſchæp-er (vellus) troj. 50ᵇ; zuweilen noch tieftonig

*) hatte die flexion garto, gartin hier und in andern einfluſs? oder gab es ein fem. gartina? vgl. jardin, das deutſcher wurzel iſt.

wie MS. 2, 196ᵇ dien-èr: gër. liederſ. 189. vugl-èr: bër. [der tan-hûſ-er; marn-er: warner amgb. 8ᵉ; ge-mein-er liederſ. 1, 446. 447; metz-el-er morolf 39ᵇ; *metz-ig-er metzier Mart. häufig; reiſ-er Mart. ſ. unten zu p. 458; ſnitt-er: ritt-er fragm. 21ᵃ; ſchemel-er (mendicus) morolf 35ᵃ ſchamler Ottoc. 408ᵇ; wambeſch-er (a. 1296) Arx Buchsg. 147; wërr-er amgb. 42ᵃ·ᵇ; fem. diu füeglerin (haushälterin, beſchließerin) liederſ. 1, 200.]

Auch mnl. wechſeln -are, -ere, -er nach andern grundſätzen, vgl. 1, 688. 689; unorganiſche en-are ſcheinen mordenare (interfector) molen-are (molitor) doch vgl. franz. meûnier f. meul-nier, moul-in und ital. mulinaro. [galghen-ere Ferg. 1775. 3374.]

Nhd. ſind alle -ære aufgegeben, und, gleichviel was vorausgehe, in *-er* gekürzt: böll-er; fiſch-er; gêb-er; jæg-er; werk-er; mörd-er [mörderer. Judas 1, 283]; müll-er; pfänd-er; ritt-er; rett-er; ſäng-er; ſöll-er (coenaculum); ſchöpf-er; ſünd-er; venn-er (vexillifer); wæl-er [froſch-meuſ-el-er; hünr-er (hühnerhändler) Walch 4, 75; vogelweider Anshelm 1, 297; der pranger, von prangen; Schlözer aus ſchlotiſære? ſchornſteinfeger] etc. Die zahl dieſer wörter iſt größer und kleiner als früherhin. Größer, weil man den grundſatz ſtellt, daß ſich aus jedem inf. ein ſolches maſc. zeugen laße, wiewohl das gefühl ableitungen wie fließer, ſchießer, lieber, brenner (nicht mordbrenner) etc. aus fließen, ſchießen, lieben, brennen verwirft *). Nach den inf. regelt man auch den ſchwankenden umlaut, es heißt: vogler, maurer [neben maurer freimaurer, bei Leſſing freimäurer], zauberer, ſtammler, gaukler, ſücher etc. läſterer, münzer, liebäugler, heuchler etc. wegen der inf. vogeln — läſtern. Allein es hinterbleiben ausnahmen, welche jenes princips unhaltbarkeit zeigen, z. b. erhalter, handlanger beſtehen zwar mit erhalten, handlangen, nicht behälter, empfänger, taglöhner mit behalten, 121
empfangen, taglohnen. Ferner folgt jæger, pfänder aus jâgen, pfänden, nicht aber müller, mæther, venner etc. überhaupt aus infinitiven. Die alte ſprache leitete eben die meiſten ſolcher wörter aus ſubſtantiven, in der that ſtammen vogalari, viſcari nicht aus vogalôn, viſcôn, ſondern aus vogal, viſc; einzelnen ſtehen gar keine parallele verba zur ſeite. Und wie heute aus ſubſt. weiter keine ableitungen auf -er treiben, ſind auch manche alte bildungen, weil die verkehrung des organiſmus den inf. für ſie nicht wuſte, erloſchen, z. b. nhd. kein ſchlüßeler, eſeler, ſtüter, liſter (wohl aber überliſter). — Der unorg. *-ner* ſind mehr geworden, neben hâfner, gärtner, lügner, eigner, wâgner gilt ein: bögner, bildner, gleiſner, büttner, harfner, glöckner,

*) cap. VI. wird ausführen, daſs die alte ſprache viele ſubſt., die wir jetzt mit -er ableiten, durch das einfache wort in ſchw. form ausdrückte, z. b. fruodo (ſchuldner) trinho (trinker) etc.; was nhd. mord-ære, hieſs früher murd-r-jo.

klempner, kürſchner, lautner, redner, ſchuldner *), ſöldner etc. in eigennamen ſogar: müllner, käſtner, ſchildner. Noch unrichtiger iſt ſchilderer (pictor) nach dem inf. ſchildern (mhd. ſciltære, nnl. ſchilder). —

Engl. gilt bloßes *-er:* fiſh-er; fowl-er; glov-er; hatt-er; kill-er; ſwill-er (vorax); ſlumber-er u. a. m. [aber Chaucer C. T. 3167 millere: forbere; 544: mere]; garden-er, jewell-er, marin-er entſpringen aus dem franz. —

Die meiſten ableitungen auf *-ari* drücken handelnde maſc. **) aus, doch nicht nothwendig alle; namentlich bezeichnen die aus dem latein ſtammenden altari (altare) karkari (carcer) ſolari (ſolarium) ſpihhari (ſpicarium) wiari, wiwari T. 88. (vivarium) ſagerâre (ſacrarium) bunre (bonnarium, terminus) jun. 306. pfeterære (petraria) kiallari (cellarium) wofür mhd. kelre jun. 285. pundari (pondus?) zentner (centenarius) lauter ſachen. [fliucari (muſcarium) fliegengarn Diut. 1, 224; refentære a. w. 2, 52; fëdelâre (pulvillus) Friſch aus trad. fuld. (1, 95); wilari, weiler.] Woher rührt ſaccari (rogus)? es könnte auch deutſch ſein wie vaggareis, mhd. wangære (culcitra) half-âri (cervical) flor. 983ª oder ahd. ehirari (ſpicarium) blaſ. 32ᵇ. —

ζ) *ſtarke (oder ſchwache) femin. auf -arî,*

können aus jedem adj. auf -ar entſtehen, dem nur das î zugefügt wird, daher ſie ſich von den (meiſten) männlichen ableitungen -ari, wo auch das -ar hinzutritt, ſehr unterſcheiden; goth.
132 finde ich nur mund-rei (ſcopus) Philip. 3, 14.; — ahd. hërapaz-arî (mediocritas) monſ. 377. 380., ein gleich dem adj. etymologiſch dunkles wort; êrach-arî (antelucanum) monſ. 353; camb-rî (ſagacitas) jun. 235. 250; mak-arî (tenuitas) monſ. 394; pitt-arî (amaritudo) aſſim. pitt-irî O. V. 8, 99.; flëff-arî (lubricitas); ſmëhh-arî (elegantia); vak-arî, fag-arî (claritas) T. 179, 2.; vinſt-arî, finſt-rî (obſcuritas) K. 17ª; ſûp-arî (mundities) etc.; weik-arî, weig-rî (faſtus, faſtigium) monſ. 348. 376. 384. 387. weig-arî (abuſio) doc. vgl. das verb. weigern (denegare, ſtolz abweiſen?) — mhd. bitt-er, heiſ-er (raucedo) trev. 63ᵇ vinſt-er, liuter (Triſt. 48ª) doch ſelten vorkommend; nhd. noch ſeltner, nur dichter gebrauchen: die finſt-re, heit-re, bittre, nie aber: die mäg-re, ſäub-re, täpf-re, läut-re. —

η) *ſtarke neutra auf -ari,*

goth. filêg-ri, filig-ri (latibulum), falls es kein maſc. filêg-reis? wenn ſich der vorſatz fi- erklären ließe, ſo wäre lêg-ri, lig-ri ein ahd. lâk-ari, lëk-ari (ein geläger). — ahd. collectiva, von ſubſt. auf -ar ſtammend: ki-wit-ari (tempeſtas) un-gi-wit-iri O. III. 8,

---

*) dieſes ſcheint doch älter, ja ahd., wenigſtens ſteht ſculdenare in der gebetsformel bei Lambec. II. p. 462.

**) ob *arî* mit dem ſtarken verbo nr. 571ᵇ zuſ. hängt? dann erläuterte der ablaut zugleich -ârî.

19; un-wit-ari jun. 215. hrab. 970ᵃ; ki-zimp-ari (tabulatum) und ohne zweifel andere, wie ki-hlaht-ari, ki-vid-ari etc. — mhd. ge-wit-ere; ge-vid-ere; ge-zimb-er; ge-hem-ere; ge-tæp-er (? vielleicht fem.) troj. 50ᵇ; ge-linſt-er (? Loh. 55.) etc. — nhd. eine ziemlich häufige form: ge-witt-er; ge-ſid-er; ge-hämm-er; gelächt-er; ge-jämm-er u. a. m. wiewohl einige, zumahl alle, welche nicht von ſubſt. ſondern von verbis gebildet ſcheinen, näherer prüfung bedürfen: gelichter, gewimmer, geflüſter. Unrichtig fehlt auch der umlaut in geſchnatter, gedonner u. a. [vgl. 738. 744.] — agſ. finde ich nur getimb-re (ſtructura) und altn. keine ſolche bildungen, akk-eri (anchora) iſt fremdes urſprungs. — Dem ahd. vink-iri (annulus) jun. 195., aſſim. f. vink-ari, gebricht collective bedeutung (welche auch eigentlich durch den vorſatz ki- bei den übrigen entſpringt); ſpäter galt fing-ir-în T. 97. N. (Stald. p. 268.) trev. 52ᵇ, welches man wie δακτύλιος für das adject. (digitalis) nehmen könnte *) noch mhd. vingerîn Roth. 5ᵃ 40ᵇ Parc. 170ᵇ Wilh. 2, 147ᵇ, woraus endlich, aber unpaſſend das ſubſt. vingerlîn jun. 294. Parc. 18ᶜ 31ᵃ gemacht wurde, welches im grunde nur einen kleinen finger, keinen ring bedeuten kann. —

δ) *ſchwache maſculina* (erſter oder zweiter decl.) 133
goth. maúrþ-rja (homicida); tim-rja (faber lign.); ſvaíh-ra (ſocer). [hierher der eigenname etherpamara bei Jornandes?] — ahd. ki-alt-aro (coaevus) zſg. galtro (collactaneus) monſ. 363. 365, von dem ſubſt. alt-ar zu leiten; am-ero (avis quaedam) trev. 15ᵃ; anh-aro (anchora) blaſ. 106ᵃ, doch der beſtätigung bedürfend, da mhd. ſtarke decl. gilt, auch trev. 60ᵇ ank-er haben; ham-iſt-aro (gurgulio)? flor. 984ᵃ hamiſtro und jun. 270. hamelître; hap-aro? zwetl. 113ᵇ hav-aro? (avena) altweſtph. hav-oro, vielleicht mit â zu ſchreiben, nach dem altn. hâfri?; mard-aro (? caro) jun. 200. wo quëc mardaro, (caro viva) ein bedenkliches wort; molcht-ero (emolumentum etwa molitorum?) jun. 314. ſcheint verderbt; murd-rëo (homicida) hrab. 965ᵃ miſc. 1, 19, ſt. der vollen form murd-arjo; vat-arjo (patruus) wofür ſatur-ëo hrab. 971ᵃ und ſpäter aſſim. vet-iro, vet-ero trev. 7ᵇ desgl. ge-vat-ero (compater) f. kivat-aro? gl. jun. 266; zant-aro (calculus) jun. 236. monſ. 333. zand-eren (carbones) N. 17, 9. 139, 10. [juxta portam gat-ero dictam. Lang reg. 2, 170 (a. 1228); had-aro (pannus) Schm. 2, 150; Tëg-aro n. pr. übrig in Tegarinſëo.] — agſ. ëaf-ora (proles) altſ. ab-aro; gand-ra (anſer mas); rêd-ra (remex). — altn. hâf-ri (avena) doch gibt Biörn. nur den pl. hâfrar an; föſt-ri (nutritor). — mhd. g'alt-er (coaetaneus) Mar. 140; gâland-er (alauda); hab-ere (avena) wofür hab-er (ſtark) Ottoc. 17ᵇ; vet-er (patruus); ge-vat-ere (compater); nhd. decli-

*) vgl. ſlav. prſt (δάκτυλος) prſten (ring δακτύλιος); doch goth. das compoſ. figgra-guiþ, altn. fingr-gull.

nieren vett-er, gevatt-er, hab-er, hamſt-er ſtark. — So wie einige der hier aufgeführten wörter der bedeutung und form nach ungewis ſind, da die aſſim. und der durch das -i zweiter decl. gezeugte umlaut die reine ar-form verdunkeln; habe ich einige andere, ohne hinlängliche überzeugung, den ir- und ur-formen beigezählt. —

ι) *ſchwache feminina*,

goth. ſvaíh-rô (ſocrus); hvilſt-rjô (loculus). — ahd. âkal-aſt-ara (pica) âgalaſtra monſ. 412; am-ara (miliaria, avis) jun. 268; halſt-ara (capiſtrum); kaneiſt-ara (ſcintilla); lang-ara (deambulatio) monſ. 340. doc. 222ᵃ; vol-leiſt-ara (atliſtrix) monſ. 343; lûd-ara, lûd-ra (cunae, cunabula, involucrum) hrab. 957ᵃ flor. 982ᵇ doc. (vgl. altn. lûdr, culeus, ſaccus, arca, ciſtella) *); chuo-mëlht-ara (mulctra) chu-mëllhtra doc. (vgl. Stald. 2, 207. melchtere);
134 vlëdar-mûſt-ara (veſpertilio) jun. 232; nat-ara (vipera); ôſt-ara (paſcha) K. 33ᵃ 44ᵇ O. I. 22, 5. IV. 9, 8. T. 153, 2. 155, 1. 157, 1; pfif-ara (tibia) jun. 253. vielleicht tibicina?; plat-ara (veſica); ſalp-ara (unguentaria) monſ. 325; naht-ſank-ara (degallinatio?) zwetl. 119ᵃ; ſpeihh-alt-ara (ſputum) T. 132; ki-vat-ara (commater); viur-ara (focaria) monſ. 326; winiſt-ara (ſiniſtra manus) **) und ſicher noch andere. [n. l. Calantra; Frumara Neug. 120 (793); Haladara Neug. 13; ſ. nachtr.; galſter-âra (incantatrix) N. Cap. 100; zier-ara (oſtentatrix) Diut. 2, 344ᵇ. — altſ. agaſt-rjun (picae) argent. 10ᵇ. —] agſ. ăd-re (vena); blăd-re (veſica); culuf-re (columba) vgl. ſlav. golub; eáſt-re (paſcha) kann ich nicht gehörig belegen, es ſtehet oft eáſtro und eáſtron im pl.; năd-re (vipera); zumahl aber viele auf -eſtre, iſtre, welche meiſtens handelnde feminina ausdrücken, z. b. băc-eſt-re (piſtrix); ĕov-eſt-re (ovile); cănn-eſt-re (genitrix); fôſt-re (nutrix); lær-eſt-re (doctrix); milt-eſt-re (meretrix); ræd-eſt-re (lectrix); ſang-eſt-re (cantatrix); ſeăm-eſt-re (ſartrix); vebb-eſt-re (textrix); vit-eg-eſt-re (prophetiſſa) [bërd-eſt-re (portatrix) Mone 3887; fidel-ſt-re (fidicina); gill-eſt-re (pituita); luf-eſt-re, nêd-hæm-eſt-re Mone 4462; for-ſpenn-eſt-re (lena); væpen-vif-eſt-re (hermaphroditus)] etc. — altn. blad-ra; nad-ra; fôſt-ra (nutrix); iſt-ra (adeps); oſt-ra (oſtrea) ſonſt keine auf -ſtra, ſondern piſtrix, cantatrix wird umſchrieben: bakara-kona, ſaungvara-kona. — mhd. àgelſt-er (pica); blat-ere; nat-ere; vip-ere; kult-er (culcitra) Parc. 16419. 22723; ganſt-er (oder genſter, gænſter? ſcintilla); gæneſter herrad. 198ᵇ; ſchult-er ſchw. decl. Parc. 5642. — nhd. amm-er; auſt-er; elſt-er (pica); blatt-er; natt-er; ôſt-ern nur im pl. — nnl. add-er (vipera); bladd-er und viele auf -ſter,

*) zugleich auch buccina, tuba: woraus ſich vielleicht die ſage von Aslög erklärt, die als kind in einer harfe (harpa f. lûdr?) herumgetragen wird? vgl. Vaſþr. 35. legja á lûdr.

**) die baum- und pflanzennamen affoltera, hiefaltera, wehhaltera ſuche man bei der compoſition, vgl. die note f. 122.

z. b. bakſt-er (piſtrix); bedel-ârſt-er (mendicula); koppel-ârſt-er (lena); mâkſt-er; nâiſt-er (netrix); voedſt-er (nutrix); zangſt-er zingſt-er (cantatrix) [toovenaeſt-er (incantatrix) Hooft 3, 170; ſpookſt-er id. 96; ſnapſt-er; be-vorder-aarſt-er; vryſt-er (ſponſa, die man freit); jaagſt-er; helpſt-er; vor-ſtandſt-er; beſchermſt-er] etc. — engl. add-er; bladd-er; culv-er; auch noch einige auf -ſter: ſpinſt-er (filatrix) webſt-er (textrix); da aber letzteres ebenwohl textor, und ſeamſt-er (ſutor) [neben ſeamſt-reſs, ſartrix] gameſt-er (luſor) bedeutet, ſo läßt ſich daraus auf agſ. ſchwache maſc. vēb-beſtra (textor) gameſtra (luſor) ſchließen und geht (wie aus dem ahd. hamiſtro, altn. fôſtri) hervor, daß die bildung -ſt gar nicht aufs fem. beſchränkt werden darf (mehr davon hernach beim ST.) —

2) *adjectiva.*

a) *erſter declination.*

goth. ab-rs (validus); fram-ald-rs (provectus aetate) nur der comp. ald-rôza zu belegen; bâit-rs (amarus); fag-rs (aptus); mund-rs (vigil, citus?) es kommt nur das ſubſt. mund-rei vor, 125
deſſen bedeutung nicht recht zu citus paſſet; láus-qviþ-rs (jejunus, eig. losbäuchig); ſnut-rs (callidus); [hlut-rs; dig-rs aus digrei zu folgern?] und mit bleibendem a, ohne s: anþ-ar (alius) ſowie die poſſeſſ. īgqv-ar, īzv-ar, ugk-ar, unſ-ar (1, 783). —

ahd. and-ar (alius) ſowie die poſſ. unſ-ar etc.; êrahh-ar? ērahh-ar? (antelucanus) O. I. 19, 31, auch in ahd. urkunden eigenname; heit-ar (ſerenus) hrab. 974ᵇ; hērapaz-ar (mediocris) monſ. 355; hlût-ar (purus) T. 36, 3. 44, 11; kamb-ar (ſtrenuus) jun. 225; kank-ar (ambulans) eigenname in ahd. dipl. und aus gangarari K. 50ᵇ zu folgern; lunk-ar (expeditus) jun. 203 [ſ. nachtr.]; mak-ar (exilis) mag-er N. 101, 6; munt-ar (vigil) aus dem verbo zu ſchließen; pit-ar (amarus); ſeik-ar (languidus) aus dem verbo zu ſchließen; ſihh-ar (immunis) monſ. 356, beßer wohl ſihh-ur; ſlēff-ar (lubricus, proclivis) Schilt. 746ᵇ monſ. 409. auch wohl richtiger ſlēff-ur; ſmēhh-ar (venuſtus) hrab. 961ᵇ blaſ. 5ᵃ; ſuank-ar (praegnans) jun. 192. O. I. 5, 74; ſuēph-ar (vafer) hrab. 976ᵃ [ſ. nachtr.]; taþh-ar (? gravidus) monſ. 390; timb-ar (obſcurus) N. 17, 10, 13. 96, 2; tûb-ar (ignobilis, ſtolidus) monſ. 396. dûf-ar O. II. 22, 58; vak-ar (pulcher); vinſt-ar (obſcurus); vult-ar (hirtus) fult-ar, fult-er O. IV. 29, 78. vgl. altn. fyldr (hirtus); oder wäre das ſubſt.? vgl. valter (? dolus) liederſ. 269; vrâz-ar (procax) monſ. 356. doc.; wahh-ar (vigil) O. IV. 7, 106, 123; weig-ar (faſtuoſus) nach dem ſubſt. zu ſchließen [bore weigiro N. Ariſt. 61]; winiſt-ar (finiſter)? ich finde nur das fem. winiſt-ra ſubſtantiviſch und ſchwach. [aip-ar (? ſaevus, aſper) Diut. 1, 248; at-ar (acer) ker. 246. Diut. 1, 273ᵃ; chlēp-ar (glutinoſus) Graff 4, 546; ſkēter (rarus, opp. ſpiſſus) N. Ar. 103. 104. ſkētero getân N. Bth. 37; ſmeidar (cudendi peritus) ſmaidar, daedalus Diut. 1, 195; uſtar (guloſus) Diut. 1, 234. vgl. uſtri (induſtria) ib. 1, 241.] —

agſ. nur wenige, die meiſten -or vorziehend: fāg-er (pulcher); lung-er (celer) aus dem adv. lung-re (confeſtim) zu ſchließen; māg-er (macer); o|>-er (alter) desgl. die poſſeſſ. —

altſ. dunk-ar (obſcurus); hêd-ar (ſerenus); [hlutt-ar;] lung-ar (celer); oth-ar (alius). —

altn. ann-ar (alius); dap-r (obſcurus, languidus); dig-r (craſſus); fag-r (pulcher); gag-r (abſurdus); gif-r (vehemens); ît-r (eximius); lip-r (agilis); mag-r (macilentus); ſnot-r (prudens); vit-r (ſapiens); die poſſ. haben -ar. —

mhd. and-er; dimſt-er (obſcurus) Roth. 17ª, iſt eigentlich mnd.; gland-er (ſplendidus) Parc. 165ª 181ᶜ Vrib. 3998. 4405. 4511. 4804. 6815; hag-er (macer) Vrib. 5106; heiſ-er (raucus) troj. 17758. Ernſt 154; heit-er; klēb-er (viſcoſus) [Diut. 3, 45. Pilat. 368.] Loh. 136; lung-er (avidus) Wilh. 3. 321ᵇ 414ª; lût-er (limpidus); mund-er (alacer) MS. 1, 130ᵇ troj. 14116. 25111; ſchit-er (fragilis) Loh. 116. (vgl. Stald. 2, 320); ſeig-er (aegre
136 ſtillans) troj. 6916 [Walth. 106, 23. Mart. 252.]; ſēck-er (?libidinoſus) Tit. 264: lēcker; ſich-er (ſecurus); ſûb-er (purus) Wig. 5435. Barl. 239, 2; ſwang-er; tapf-er (pulcher, exilis?) troj. 19896. die mon. boica XXIII, 670. haben: handel alſo groß und tapfer (ponderoſus); timb-er (caliginoſus); tunk-er fr. belli 12ª; vinſt-er (obſcurus); wack-er (vigil); weig-er (ſuperbus) zu folgern aus weigerlich Nib. 2044. 7581; winſt-er (ſiniſter) Parc. 265; zang-er (ſtrenuus) mehrmahls im Tit. und bei Jeroſchin. [gēlſt-er (ſonorus) Herb. 3019. 3254; ſwēpf-er im nom. pr. ſwēpfer-man. tres ſwephermanni (a 1253.) Lang reg. 3, 29. desgl. 3, 178 (a. 1262); ſwang-er f. ſwank-er (gracilis) fragm. 26ᵇ; vag-er (pulcher) vag-ere (pulchre) v. d. gelouben 3036. vgl. 864.] —

mnl. dapp-er (fortis) Maerl. 2, 24; dēmſt-er (tenebroſus) 1, 6; donk-er (obſcurus) 2, 243; [recht-er f. recht: die rechter hant Maerl. 1, 202. borſt 1, 58. dat rechtre oge 1, 270. dat rechtere: vechtere 1, 265. die rechtre (juſtus) 1, 351;] weigh-er (ſuperbus) 2, 213. —

nhd. and-er; finſt-er; hâg-er (macer); heiſ-er; heit-er; laut-er; leck-er (delicatus); [ſ. nachtr.] mâg-er; munt-er; ſaub-er; ſich-er; [ſchitt-er: ungewitter H. Sachs 1. 5, 539ª;] ſchwang-er; tapf-er (validus); wack-er; in volksmundarten noch andere, vgl. Stald. unter: nuf-er, ſchleit-er, ſtob-er, zimpf-er etc. —

nnl. dapp-er; dimſt-er, demſt-er; donk-er; [held-er (ſerenus);] leck-er (lautus); ſchrand-er (ſubtilis); [tanger, tenger (tenuis, gracilis) auch plattd. br. wb. 5, 23. Soeſter Daniel p. 176: handtig, nidiſch u. tanger (zānkiſch)] tēd-er (tener); zwang-er. —

engl. dapp-er (agilis*); fai-r; oth-er. —

---

*) zuſ. hang der bedeutungen dieſes adj. in den verſchiedenen ſprachen: alacer, fortis, gravis, hebes auf der einen, und alacer, agilis, exilis, venuſtus auf der andern.

β) *zweiter declination,*

goth. keine; ahd. nur eiv-ari (amarus) N. 10, 7. (eivero adv. 104, 28); ſûþ-ari (mundus) aſſim. ſûbiri T. 46, 3. 155, 6; beide von den ſubſt. eiv-ar und ſûþ-ar entſpringend, daher ſich noch manche andere denken laßen, z. b. dri-wint-ari (triennis). — agſ. läf-eld-re (planus); lŷd-re (pravus); ted-re (tener, fragilis); þŷſt-re (tenebroſus) altſ. thiuſt-ri; þri-vint-re (triennis) ebenſo tvelf-vint-re, hunt-vint-re (duodecim, centum annos natus); ſŷf-re (ſobrius). — mhd. vermag ich weder ein eiv-er noch ein ſiub-er zu beweiſen, vielmehr habe ich, nach dem nhd. unumlaut, ſûb-er zur erſten decl. gerechnet; oder zeigen gute hſſ. ſiuber? Der umlaut im nnl. duiſt-er und zuiv-er beweiſt nichts und das nhd. dûſt-er iſt unhochdeutſch, wie finſter beinahe unniederdeutſch: doch altſ. finiſtri (caligo).

3) *verba*

α) *erſter ſchwacher conjugation,*

goth. bi-ab-r-jan (ſtupere, percelli); ga-fah-r-jan (f. fag-r-jan, aptare); hugg-r-jan (eſurire); maúrþ-r-jan (occidere); tag-r-jan (flere); tim-r-jan (aedificare). —

ahd. eit-ar-jan (venenare) jun. 254; heit-ar-jan (ſerenare) 137
hymn. 5, 3; hint-ar-jan (impedire) [ſ. nachtr.]; hunk-ar-jan (eſurire) T. 121. 152. hungren, hungrita; murd-ar-jan (necare) monſ. 404. 411. far-murdran, far-murdrit; nid-ar-jan (humiliare) nidiru O. IV. 11, 96. nidarremês K. 26ᵃ kanidartèr K. 54ᵃ fornidaren T. 39, 2. 193, 1; ſûþ-ar-jan (mundare) ſûbiren T. 13, 24; vinſt-ar-jan (caligare) bifinſtrit T. 145; vuot-ar-jan (paſcere) fuotritun T. 152; vluob-ar-jan (ſolari) fluobiren T. 10, 2. 22, 10. 135; [wat-ar-jan (jubilare) Diut. 1, 254. 520ᵇ hymn. 19, 1;] zimþ-ar-jan (aedificare) zimberrên (aedificent) K. 43ᵇ aber 45ᵃ zimbrôê (aedificet).

agſ. frôf-er-jan, frêf-r-jan (conſolari); [gäd-er-jan (congregare);] glend-r-jan (devorare); miſt-r-jan (caligare); hind-r-jan (impedire); ge-nid-er-jan (humiliare); ge-timb-er-jan (aedificare); þŷſt-er-jan (caligare); es iſt gleich ſchwer, ſowohl die er- von der or-form, als die erſte von der zweiten conj. zu ſcheiden. —

altn. gehen alle ſolche verba nach zweiter. —

mhd. hem-er-en (malleare); hind-er-n; hung-er-n (ſ. hûng-er-n nach 1, 337.) ver-klût-er-en? Triſt. Reinfr. 212ᵇ; bekûmb-er-n; liut-er-n; nid-er-en; ſiub-er-n; tem-er-en Geo. 13ᵃ; vuet-er-n; zeh-er-en (lacrimari) cod. pal. 361, 35ᵃ mit zeherden (ſ. zeherenden?) ougen. — [nnl. cot-er-en Roſe 2761. nnl. koteren, keuteren. —]

nhd. änd-er-n; fütt-er-n; hämm-er-n; hind-er-n; kümm-er-n; läut-er-n; plünd-er-n; ſäub-er-n; erſchütt-er-n; durch-ſtänk-er-n; räuſp-er-n; wäß-er-n; zœg-er-n [räuch-er-n; wälg-er-n] etc.

β) *zweiter ſchwacher conjugation,*

goth. nur aſſht-r-ôn (mendicare). —

ahd. av-ar-ôn (repetere) O. IV. 31, 59; don-ar-ôn (tonare); kank-ar-ôn (degere) gangarôn monſ. 400 [ana-gang-ar-ôn (invadere) Graff 4, 105]; kouk-ar-ôn (vacare) caugrôn, gaugrôn K. 49ᵃ 60ᵃ [ſ. nachtr.]; *) laſt-ar-ôn (infamare); maſ-ar-ôn (extuberare) trev. 68ᵃ; meiſt-ar-ôn (gubernare) doc.; op-ar-ôn (differre) jun. 176. 201. monſ. 404; opf-ar-ôn (ſacrificare); ſcap-ar-ôn (conquirere) irſcaborôn O. IV. 2, 59; ſmëhh-ar-ôn (polire); ſunt-ar-ôn (ſegregare); tant-ar-ôn (delirare); uob-er-ôn (exercere) N. 118, 23; vlak-ar-ôn (volitare) flagarôn jun. 232 oder vlog-ar-ôn? [flog-ar-ôd (flagrat) ker. 240. ſ. nachtr.] vgl. vlogorazan monſ. 409.; vord-ar-ôn (anteriorare, ? praeire) monſ. 412, bei W. vorderôn (quaerere); wahh-ar-ôn (vigilare) O. I. 12, 62; ar-wid-ar-ôn (reſpuere) doc. 203ᵃ; wunt-ar-ôn (mirari); zimp-ar-ôn (aedificare) zimborôn O. II. 11, 74; zoup-ar-ôn (faſcinare). [ant-ar-ôn (imitari) Schm. 1, 86; ſig-ar-ôn? vid. ſig-ir-ôn ad p. 140; ſtob-ar-ôn hymn. 20, 4; zuiz-er-ôn (ſuſurrare) Diut. 2, 305ᵇ. ſ. nachtr.] —

agſ. viele, darunter auch ſolche, deren ſtamm -or hat: ge-
138 fëd-er-jan (pennis inſtruere); ge-fët-er-jan (vincire); fôſt-er-jan (educare); ge-gad-er-jan (colligere); gëom-er-jan (dolere); hlëód-r-jan (perſonare); hväſt-r-jan (murmurare); hviſp-r-jan (ſuſurrare); ſig-er-jan (triumphare); ſlum-er-jan (dormitare); [ſvëd-r-jan (ceſſare, placari);] vuld-r-jan (gloriari); þot-er-jan (ululare).

altn. ohne umlaut: âng-r-a (moleſtare); dap-r-az (aegreſcere); fôſt-r-a (nutrire); gif-r-a (blaterare); halt-r-a (claudicare); hind-r-a (impedire); [hiuf-r-a Sæm. 211ᵃ;] hûng-r-a; iôrt-r-a (ruminare); klif-r-a (clivum aſcendere); lat-r-a (pigreſcere); ſkak-r-a (tremere); ſlât-r-a (mactare); ſmiad-r-a (adulari); ſnot-r-a (ornare); ſvolg-r-a (abſorbere); timb-r-a (conſtruere); und-r-az (mirari); das umgelautete feg-r-a (polire) ſetzt entw. feg-r-ja voraus, oder gehört, wenn es aus dem compar. fegri geleitet iſt, gar nicht hierher. —

mhd. jâm-er-n (dolere) Nib. 2501. 5601; er-kob-er-en (acquirere) Vrib. 5057; laſt-er-n; meiſt-er-n; ermord-er-n Nib. 4063, Geo. 42ᵃ; murm-er-n; opf-er-n; plod-er-en (ſtrepere) a. w. 3, 22; ſich-er-n; ſum-er-en Gudr. 14ᵃ; ſund-er-n; temp-er-n (temperare); vord-er-n (exigere); weig-er-n (renuere) Nib. 1704. fr. belli 17ᵇ Loh. 85; wit-er-en MS. 2, 31ᵇ 37ᵇ; wund-er-n; zeng-er-n (odorare) liederſ. 376: mengérn; zimb-er-n; zoub-er-n [chlamph-er-en Diut. 3, 60; gag-er-n Parc. 36ᵇ; holſt-er-n Frib. Triſt. 2910; ſchab-er-n, ſchav-er-n aus ſchavernak zu folgern?; ſtim-er-en (ſubridere) Vilmars Rudolf p. 25; ver-vend-er-n MS. 2, 220ᵃ; walg-er-n (rollen) amgb. 31ᵇ 42ᵇ vgl. walgen 32ᵃ]. —

[mnl. dak-er-en (flattern) Ferg. 3894. — nnl. bak-er-en; koeſt-er-en (fovere); voeſt-er-en (nutrire); mîm-er-en (phantaſie-

*) koborôn O. IV. 31, 60. V. 12, 68. ſcheint undeutſch, aus dem lat. recuperare, franz. recouvrer.

ren) vgl. plattd. miem-er-n, tiefſinnig ſein. Voſs id. VII, 36. — plattd. wet-er-n (winſeln) br. wb. 5, 245; af-wiſch-er-n (abglitſchen) Gerh. v. Minden 89, 26. —]

nhd. ack-er-n; ank-er-n; verbitt-er-n; dämm-er-n, f. demmern, d. i. dëmmern, das ä. alſo kein umlaut; donn-er-n; eif-er-n; feu-er-n; fied-er-n; fing-er-n; flack-er-n; flimm-er-n; ford-er-n; gâg-er-n; geif-er-n; gniſt-er-n; hâd-er-n; [holp-er-n;] jamm-er-n; er-inn-er-n; klett-er-n; klimp-er-n; [ſ. nachtr.] er-ôb-er-n; plaud-er-n; polt-er-n; polſt-er-n; rûd-er-n; ſchach-er-n; ſplitt-er-n; ſchult-er-n; [ſtolp-er-n; ſchimm-er-n;] wand-er-n; wieh-er-n; wimm-er-n; über-wint-er-n; wuch-er-n; zaud-er-n; zimm-er-n; zitt-er-n; zuck-er-n. Es gibt auch einige, deren -er nicht in dem zu grunde liegenden wort, ſei dies nun ſubſt. adj. oder partikel, enthalten iſt, z. b. folg-er-n (concludere) das die frühere ſprache nicht kennt. Sodann ſcheint das eingeſchobne -r bisweilen den hang nach etwas auszudrücken, z. b. in den faſt nur unperſönlich gebrauchten: mich durſt-ert, trink-ert, ſchläf-ert, läch-ert, lûſt-ert, piſſ-ert, u. a. [ſ. nachtr.] Ich würde ſie allein der gemeinen volksſprache zuſchreiben, und für unorganiſch nach misverſtandner analogie von: mich hungert, jammert, das maul wäßert, es wittert, wintert etc. gebildet halten *), ſtünde nicht Vriged. 1833. ein mhd. durſtert zu leſen, das freilich der 139
beſtätigung bedarf [71, 21 dürſt, doch BC durſtert p. 235; auch Mor. 16ª ſlâfern] (ahd. mih durſtit, ſlâfôt), und enthielten nicht auch einige der angeführten altn. verba ſolch ein zwiſchengeſchoßnes -r mit factitiver oder frequentativer bedeutung, z. b. haltra, latra. Vgl. vorhin ſ. 119. über -l. —

γ) *dritter ſchwacher conjugation*,
intranſitiva, wie es ſcheint, bloß aus adj. gebildet; ahd. hlût-ar-ên (liquefieri) mhd. lût-er-n Triſt. 8149. (verſchieden von liut-er-n, liquefacere, ahd. hlût-ar-jan); [mag-ar-ên (marceſcere) Diut. 1, 520ª] ir-munt-ar-ên (excitari); ir-ſeig-ar-ên (langueſcere) monſ. 343; wohl auch pit-ar-ên (amareſcere) Vriged. 1612. mir bittert. [vinſt-er-n? MS. 2, 178ª] Späterhin verlieren und vermiſchen ſich dieſe bildungen. —

[IR] dieſes bildungsprincip, wenn es anders überhaupt ſtatt findet, iſt von ganz geringem umfang. Die goth. ſprache läßt kein *ir* zu, ſondern ſtatt deſſen *-air*, aber nirgends weder beim nomen noch verbum wird *air* zur ableitung verwandt, daß ai vor dem r weggefallen ſei, läßt ſich nicht annehmen. Warum ſollte ein ahd. hualira auf goth. nicht hvalaíra lauten dürfen?

---

*) für ſie ſtreiten doch auch die lat. meditativa: eſurio, parturio, dormiturio, nitturio.

Wir werden auch unter den ableitungen mit zwei conſonanten bernach einem goth. -airna begegnen. Im ahd. iſt kein adj. mit *-ir* aufzuweiſen, einige ſubſt. und verba ſcheinen es anzuſprechen. Man muß aber gegen ahd. *ir* in wörtern, deren goth. parallele fehlt, vorſichtig ſein, ſie könnten aus goth. is, iz entſpringen und gehören dann gar nicht hierher, z. b. das ahd. ahir (ſpica) mhd. eher ſteht für ahis, und wird beim S abgehandelt. Möglich alſo, daß unter den ahd. *ir* noch einige unbekannte *is* ſtecken, z. b. daß jenes hualira goth. hvaliſô lautete? Dieſe ſchwierigkeit des conſ. beiſeite geſetzt, kann das *ir* fehlerhaft für *ar* ſtehen (z. b. in der ſchreibung flaſtir f. flaſtar, emplaſtrum) und *iri* aus *ari* durch aſſim. entſpringen. In umlautbaren wörtern der umlaut bleibt daher faſt das einzige merkmahl und ſelbſt er beweiſet kein *ir*, ſo oft ein ableitungs-i weggefallen ſein darf. Die wörter, welche hier in betracht kommen, ſind folgende: das agſ. bremb-er (vepres) liegt dem üblicheren bremb-el (engl. bramble) parallel; das mhd. æb-er (oben f. 51. nr. 540.) Parc. 29ᵃ wäre als ſtarkes maſc. oder neutr. ahd. âb-ir; für das geſchlecht ſtreitet der ſpätere aus-
140 druck: auf *dem* æber (a. w. 3, 109). Lachm. vermuthet (ausw. 267) ein ſchw. fem. = ahd. âb-ira. Iſt jedoch jener neuere dat. æber (nicht æbern) hinreichend, uns zu verſichern, daß nicht âbiro (ſchw. maſc.) die echte form war? und wäre ſies, ſo dürfte auch âbiro f. âbirjo, âbarjo ſtehen, wie vetiro für vatarjo (vorhin f. 133.)? oder iſt æber ein neutr. zweiter decl. ahd. âb-iri f. âb-ari? In einer wie der andern annahme fiele das wort der *ar*-form anheim. Darin beſtärkt ſogar, daß man in Graubündten ſpricht: es âbert (nix ſolvitur). Bei den weiteren beiſpielen ſtelle man ſich ähnliche oder gleiche ſchwierigkeiten vor: treſt-ir (vinacea, floces, acini) jun. 195. monſ. 338. 400. treſt-er N. 8, 1. (ſchwerlich pl. neutr. da der ſg. traſt doch vorkommen müſte) [vgl. Schm. 1, 500] — mez-ir, meſſ-ir? neutr. (culter)? blaſ. 49ᵃ trev. 43ᵇ mhd. mezz-er; — die ſchw. maſc. chev-iro (bruchus) trev. 15ᵃ, doch N. 104. 34, 35. chev-ir, chev-er; mhd. kev-ere jun. 270.; nhd. kæf-er; — heig-iro (caradrion? alcedo) monſ. 412. doc. heig-ir; — hreig-iro (ardea) agſ. hràg-ra, mhd. reig-er. — accar-bi-gengir-o (agricola) T. 167, 1. vgl. for-leit-ero (ſeductor) T. 215, 2. (f. bigengeri, forleiteri?) Die ſchw. fem. hual-ira (balaenae, dentix) flor. 986ᵇ 988ᵇ (gl. blaſ. 70ᵃ walirim trev. 13ᵃ walrin f. walirûn balaenae [walr, balaena, Diut. 3, 404.]) jun. 278. walre unterſchieden vom maſc. hual, wal (cetus) altn. hvalr, agſ. hvăl; — el-ira (alnus) monſ. 414; — ſleng-ira (funda) blaſ. 46ᵇ — zund-ira (iſca? fomes) flor. 988ᵇ zundera trev. 51ᵇ, auch agſ. þyndre (fomes). Ueber mart-ira, welches ſtark decliniert, nachher. [fuot-irra (nutrix) Diut. 2, 316ᵃ.] Im fünften cap. wird das ahd. adv. vurd-ir (amplius, porro) angeführt, davon ſtammt vurd-r-jan (promovere) mhd. vûrd-er-n Wig. 23. 1432. nhd.

fōrd-er-n, verſchieden von dem vorhin angegebnen vord-ar-ôn, vord-er-n, ford-er-n (exigere) dem ein adv. vord-ar (ultra) unterliegt, das ich ahd. nicht nachweiſen kann, das aber agſ. furd-or, engl. furth-er lautet, woneben kein fyrd-er gilt, wohl aber fyrd-r-jan (provehere). Näher beſehen iſt alſo vurdir aus vurdiri (monſ. 398.) gekürzt, dies aber aſſim. von vurdari und alles gehört zur ar-form. Auch das mhd. enk-er (anchora), deſſen ſich einzelne dichter ſtatt ank-er bedienen, deutet auf kein urſprüngliches -ir, vielmehr wohl auf ein neutr. anh-ari, aſſim. anh-iri, enh-iri, beſtätigt durch das altn. neutr. akkeri, vgl. oben ſ. 133. [1])

[UR] gothiſch gilt wiederum *aúr* für *ur*, kommt aber ſo wenig als air in irgend einer ableitung vor. Inzwiſchen iſt die III
ur-, *or*-form der übrigen ſprachen vorhanden, obgleich ſchwankend in ar.

1) *ſubſtantiva*

α) *ſtarke maſc.* ahd. nur cheiſ-ur (caeſar) nach dem dialecte einiger, vgl. altſ. kêſ-ur, cheiſ-ur-ing (Hild.) und keiſ-or, keiſ-ores O. I. 11, 38. IV. 24, 12. 27, 19; ēb-ur (aper) ſt. ēb-ar; mējur (villicus) jun. 255; ſuēh-ur (ſocer) [ſ. nachtr. ſig-ur n. pr. trad. fuld. 2, 89; fēf-or (piper) ſgall. Graff 3, 330; zeihh-or (levir) vind. 57; thüring. mun-or voluptas, deliciae? Munore nom. loci, nhd. Monre]. —

agſ. ald-or (ſenior); anc-or (anchora); bald-or (princeps); brôd-or (frater); cēaſ-or (ſcarabaeus); cult-or (culter); êg-or (aequor); viell. neutr.?; ēof-or (aper); ham-or (malleus); hung-or (fames); hlēód-or (ſonus); hlēaht-or (riſus); laſ-or (lolium); lēaht-or (crimen); rod-or (aether); ſig-or (victoria); ſvē-or (ſocer); tâc-or (levir, frater mariti vel uxoris); tap-or (cereus); vôc-or (fructus) [ſ. nachtr. ge-dvim-or (phantaſma) Schmid 272; gead-or weil ongeador, ātgādere; grond-or? grondorleás exon. 258, 26; hâl-or (ſalvatio) exon. 262, 3. 264, 6. 268, 30; lamb-or (agnus); vel-or (labium)]. —

altn. etwa nur iōſ-ur (rex) tîv-or (? Völuſpá 36.) und vēt-ur (vgl. 1, 663.) neben vēt-r. [miſt-or = miſtr (caligo) Sæm. 52ᵃ; mōt-ur (peplum) gen. mōtars. Laxd. 192. 208; vielleicht ſig-ur? vgl. ſigr p. 122.]

β) *ſtarke feminina.* ahd. lēff-ura (labium) T. 84. and. lēp-ora; nat-ura O. V. 12, 97. N. 101, 6; altn. lif-ur (jecur). —

γ) *ſtarke neutra.* ahd. trif-ur (theſaurus) nach triſur-hûs (aerarium) jun. 195. zu ſchließen, vgl. franz. treſor, die übrigen

---

[1]) ahd. ubar-ſig-irôn hymn. 22, 6. für ſigarôn? — das nhd. körp-er entſpringt aus mhd. körpel. Griesh. oberrh. chron. 6 zwen corpŏr. 10 den corper.

quellen haben triſ-u, trēſ-u, drēſ-u, gen. triſ-ewes; vermuthlich auch das noch unbelegliche vēz-ur (compes). —

agſ. ât-or (venenum); fēt-or (compes); gald-or (veneficium); pund-ur (pondus); ſēolf-or (argentum); tēlg-or (virgultum); tud-or (ſoboles); vund-or (miraculum) [dvim-or (phantaſma); find-or (ſcoria) engl. cinder; ſun-or (grex) Lye. vgl. langob. ſonar-pahir; vuld-or (gloria) neben vulder]. —

altn. fiöt-ur (compages); und-ur (miraculum) [ſ. nachtr.] —

ô) *ſchwache maſc.* ahd. tut-uro (vitellus) zwetl. 135ᵃ dod-ero jun. 284.

ε) *ſchwache fem.* ahd. chihh-ura (cicer) monſ. 327. der pl. chihh-ur-jûn. [eim-urra, eim-yrja 3, 353; purp-ura N. Bth. 84.] —

2) *adjectiva.* ahd. ſihh-ur (ſecurus) altſ. ſik-ur (purus); flēf-ur (lubricus, nhd. ſchlüpf-er-ig). — agſ. dunc-or (obſc.); gēom-or (moeſtus); hâd-or (ſerenus); mim-or, ge-mim-or (memor, notus); ſlip-ur (lubricus); ſnot-or (prudens); ſtul-or (furtivus); ſvanc-or (gracilis) Beov. 163; vacc-or (vigil) [flac-or (volitans) exon. 42, 21. 170, 24; hlut-or, hlutt-or; ſtam-or (balbus) gl. Troſs.; ſvig-or (tacitus)]. — altn. haben keine maſc. der ar-form nach dem aſſimilierten fem. -ur (ſt. -uru, aru) das -ur und den umlaut angenommen, d. h. man ſagt nur fagr, dapr nicht fögur, döpur (fögurr, döpurr), wie þögull (ſ. 118.)

142 3) *verba zweiter ſchw. conj.*

ahd. murm-ur-ôn (murmurare) jun. 239.; ſihh-ur-ôn (excuſare) T.; vielleicht auch vēz-ur-ôn (vincire) wofür vēz-ar-ôn hrab. 958ᵇ; — die agſ. verba ziehen im inf. -er dem -or vor, und ſind daher vorhin ſ. 138. angeführt. — altn. fiöt-r-a (vincire). —

[IER, YR, IUR] finden bloß ſtatt in einzelnen fremden wörtern. Maſc. auf *-ier*, mhd. beſchelier (franz. bachelier) troj. 27ᵃ 28ᶜ; ſoldier Parc. 5ᶜ 6ᶜ Geo. 4ᵃ; ſchevalier; harpiers Triſt. 96ᵇ; Wolfr. gebraucht auch *-irre* in aſtronomirre Parc. 184ᵇ; chrigirre Parc. 8ᵇ; floitirre Parc. 3ᵇ; partirre (fallax) Parc. 71ᶜ; patelirre Parc. 44ᵇ Wilh. 2, 101ᵃ [ſuppierre Wh. 44, 13]. Statt partirre ſtehet Triſt. 60ᵇ parâtiere oder partierære. Nhd. gilt dieſes -ier ſtatt des deutſchen -er in falkenier (mhd. valkenære, d. i. falkner) juwelier, kämmerier und nnl. almôſenier, valkenier, ja deutſche wörter ſind mit der ausländiſchen ableitung verſehen worden: hovenier (hortulanus, altſ. hof-ward) tuinier (idem) kruidenier (pharmacopola); engl. chandelier, ſoldier etc. — Starke fem. auf *-iere*: mhd. baniere (vexillum); ameſiere Parc. 4896. 4967; ſurziere u. a. m. — ſtarke neutra: banier; hærſenier; reſier; turnier etc. — [ohne ſcheidung nach dem geſchlechte: Avenier Barl. 7, 2; Heinricus balier MB. 8, 472; banier, panier; banier (korb); beſchelier; beſchir? (admiſſarius) weisth. 2, 616;

bruſtenier Tit. 4691; condewier Parz. 401, 13; forehtier; gollier, gollir MB. 7, 243; groppier MB. 8, 149. gropir 13, 119; Halzibier Wh. 46, 1; herſenier; huffenier; hurtenier; krocanier Herb. 4736; krojier Vintl.; lankenier GA. 1, 472; lendenier Wh. 231, 26. Limb. chr. 61; liniere; muzzenier GA. 1, 472; papier, bappier Dioclet. 5868; panzier Er. 2348; paratier Triſt. 8350; Partenopier; perſonier Wolkenſt. 23; pherier. pherierlîn MSH. 3, 31ª pfärrerlein?; rifier; ſcillier; Bruno qui der ſcumphir. heſſ. zeitſchr. 3, 68; ſemſtenier; ſoldier Parz. 21, 12. 25, 13. Geo. 284. ſoldiers Er. 2634; ſpaldenier; ſpozzenier GA. 1, 472; ſchevalier; tehtier Wh. 412, 24. Eracl. 4732. MB. 7, 79. teſtir Herb. 4735; der tendlier Rauch 1, 440. 447; trappier, trappirer Lanz chronik 2, 412. 413; trippanierſe Parz. 341, 23; turnier; urfier, uſſier; Otto walier MB. 8, 485; weifier, mit ſidînen weifieren Lanz. 4441.] Schwache verba zweiter conjug. mhd. nhd. auf *-ieren* in menge: parlieren, ſchantieren, turnieren etc.; mnl. nnl. auf -êren, ſchwed. auf *-êra* [ſ. kl. ſchr. 1, 343. 354—373].

Alle dieſe *-ier* reißen erſt ſeit dem 13. jahrh. ein, und ſind der älteren ſprache unbekannt, welche nur einige, an ihrem ort verzeichnete, fremde *-ur* aufgenommen hatte. Mhd. werden auch fremde maſc. auf *-iur*, *-ûr*, fem. auf *-iure*, *ûre* eingeführt, deren ſchwanken, weil der ganze gegenſtand nicht in die deutſche wortableitung gehört, ich hier übergehe [1]). Da martira (martyrium) nhd. marter eigentlich ein fremdes y, kein i hat, ſo ſcheint ihm deshalb der umlaut zu gebrechen; vgl. martyrâ (martyres) O. V. 23, 122. Im nhd. märterer rührt der umlaut nämlich aus dem i in -âri (marterâri). —

Anmerkungen zu den r-ableitungen:

a) auch das ableitende r iſt, gleich dem l und aus demſelben grunde, gewöhnlich leicht zu kennen. Wörter in denen es, wegen ſyncopierter ſpiranten, anſchein der wurzel hat [2]), 143
ſind: ahd. viur, altn. fŷr (ignis) f. viuw-ar? agſ. tēar f. tāh-er, ahd. zah-ar, goth. tag-rs, gr. δάκ-ρυ, lat. lac-rima; engl. fair f. fah-r, fag-r, agſ. fāg-er, goth. fag-rs und fah-rjan; engl. ſtair, agſ. ſtāg-er; dän. ſeir, ſejr (victoria) f. ſig-er. —

b) häufiger als das l fehlt das ableitende r der einen mundart, während es die andere beſitzt, bei gleichen bedeutungen.

---

[1]) aventiure; creatiure; planiure MS. 2, 61ª. b 65ᵇ; faniure 61ª; quaſchiure Parz. 88, 14. 164, 24; falliure 531, 19; — der lampriure (l'empereur) Parz. 712, 9. Wh. 272, 14; der ſchahteliur Wh. 336, 1; der tioſtiur Wh. 412, 2; — der punjûr Wh. 335, 10. 346, 9; — munîſtiuri Graff 2, 805; — von Munegiur MS. 2, 46ª vgl. nhd. Montabaur.

[2]) ahd. tio-r, altn. dŷ-r (fera) ſcheint dem S. zu gehören, vgl. goth. diu-s? mehr davon an ſeinem ort.

Das goth. vat-ô lautet ahd. waʒ-ar, agſ. vät-er [ſ. nachtr.]; das goth. vulþ-us ahd. wold-ar, agſ. vuld-or; das altn. œg-ir (gen. œgis) agſ. êg-or (vgl. lat. aequ-or); das agſ. meard (martes) ahd. mard-ar; das ahd. fik-u agſ. fig-or, altn. fig-r (gen. figrs); das mhd. heʒ (veſtitus) [vielmehr hæʒe neutr.] agſ. hät-er; das nnl. mes (culter) nhd. meſſ-er; das agſ. ſeeg ahd. ſah-ar; das nhd. mord goth. maúrþ-r, ahd. mord-ar; das altn. laſt ahd. laſt-ar; das agſ. vulf (lupus) beſteht neben vulf-er (lupus) miſt-rjan (caligare) neben miſt-jan etc. [ahd. heis, agſ. hâs, nhd. mhd. heiſ-er; dän. ſölv (argentum) Gutalag ſilf, ſilfs, in welchem wort alle andern mundarten -r zufügen; ſon (grex) lex angl. et werin. 7, 2. agſ. ſun-or.] Die beiſpiele lehren, daß kein dialect dem -r gerade geneigt oder abgeneigt ſei; jeder hegt oder verwirft es für einzelne wörter. Wie alt muß es daher ſein, wenn es ohne dem genauen ſinn abzubrechen in ihnen bald haften, bald fehlen darf. Die meiſten r-ableitungen führen es freilich durch alle dialecte; ein môd, muot f. môdor, muotar würde in keiner deutſchen ſprache verſtanden werden, ſo wenig als mat im lat. für mater, doch dem Litthauer iſt mote, dem Slaven mati (wenigſtens im nom.) ohne r zuläßig. —

c) wechſel mit andern ableitungsconſonanten. Zwiſchen r und l; davon oben ſ. 119., hier noch einige beiſpiele: ſtatt des agſ. bremel, brembel (rubus) ſteht Cädm. 63, 2. brember; das nhd. ſchüttern, erſchüttern iſt ſtärker als ſchütteln, doch ſtammeln einerlei mit ſtammern; das mhd. wiſpeln (ſibilare, vgl. ſlangen-wiſpel weltchr. caſſ. 31ᵃ, wiſpel-wort MS. 2, 202ᵇ) das engl. whiſper agſ. hviſprjan (ſuſurrare); das agſ. hväſtrjan (murmurare) verwandt mit hviſtljan, engl. whiſtle (ſibilare) vgl. die nhd. liſpeln, fliſpern, flüſtern; für viſcera, inteſtina gilt der ahd. ausdruck innôdilu (pl. neutr. vom ſg. innôdili) jun. 209. T. 4. 18. *)
144 neben innuadri (= innuodri, innôdri) jun. 184, ſpäter inadere, inedere, trev. 9ᵇ jun. 263. 276. Zwiſchen r und n; ahd. waʒ-ar (lat. ud-or) altn. vat-n, vgl. mit goth. dat. pl. vat-n-am (1, 609.); mhd. îſ-er (ferrum) jun. 291. 292. 335. und Wolfr. îſer unterſchieden von îſ-en, nhd. eiſ-en, doch die ältere form ſcheint beide conſ. zu verbinden, goth. eiſ-arn, ahd. îſ-arn. —

d) ſehr viele ahd. agſ. altn. wortbildungen, die mit -r abgeleitet ſcheinen, gehören, wie uns die goth. mundart, zuweilen die altn. lehrt, zu den S-ableitungen, namentlich alle comparativiſchen wörter und alle mit paragogiſchem -ir. Infinitive, wie die nhd. beſſern, mindern, begeiſtern, bebändern etc. ſind darum unten beim S anzuführen. —

*) inôbli doc. 221ᵃ ſcheine verderbt, wenn nicht altn. innifli verkäme; die wurzel iſt inn (das innere, innerſte) wovon ohne l oder r ableitung agſ. innôd, pl. innôdas (viſcera), vgl. innôdi jun. 231. innadir (?) doc. 221ᵃ; ob eine compoſ. inn-âdara eintrete? bezweifle ich. Vielleicht klärt auch das noch ungewiſſe goth. haírþra (σκλήγχνα) Philem. 5, 12. auf, vom ſg. haírþr.

e) die einſchränkung, vielleicht gänzliche abweſenheit der *ir*-ableitungen iſt beachtenswerth, da das *il* einen breiten raum einnimmt. Es könnte ſcheinen, als habe die ſprache den (anm. d. gemeinten) zahlreichen pſeudo -*ir* freieres ſpiel laßen wollen, doch dies erklärt nichts, denn der Gothe hat keine air-ableitungen, ungeachtet ſie ſeine iſ-ableitungen gar nicht ſtören würden.

f) da ſich faſt keine maſc. auf -*ali*, *ali* finden, viele auf -*il*; umgekehrt viele auf -*ari*, *ari*, keine auf -*ir*; ſo entſpringt die vermuthung: ob nicht alle -*il* durch kürzung und aſſim. aus -*ali* hervorgehen könnten? Scheint doch das nhd. wärter (aus wartari) dem nhd. kettel (aus chezil) ziemlich parallel? Ich halte dieſe muthmaßung für verwerflich. Das goth. katils iſt von maþleis ſcharf geſondert, und ſo wenig katils aus katleis ſtammt, kann aus maþleis maþils werden. Selbſt der unterſchied zwiſchen nhd. ä und e lehrt es uns, daß weder käßel noch werter darf geſchrieben werden (1, 522.) —

g) vielleicht eher ſind einige -ur, -or aus aſſimilation und apocopiertem vocal deutbar, z. b. ahd. ſuëhur, ſuëhor aus älterem ſchw. ſuëhoro, f. ſuëharo, goth. ſvaihra, vgl. lat. ſocerus neben ſocer. Oder altn. vëtur, hûngur aus goth. vintrus, huhrus, f. vëturu, hûnguru? Dergleichen bleibt höchſt unſicher, wird auch durch vieles nicht beſtätigt, z. b. dem ahd. cheiſur würde dann eher ein goth. kâiſarus entſprechen, lautet aber kâiſar.

---

ableitungen mit M. 165

es finden nur *am* und *um* ſtatt, kein *im*.

[AM] der vocal im goth. altn. agſ. überall weggelaßen; im ahd. und altſ. (vgl. das mnl. 1, 467. 489.) nur noch nach r geduldet, bald auch unterdrückt. In den meiſten m-ableitungen, zumahl bei vorausgehendem l, r und langem vocal fügt ſich das m ſo nahe an die wurzel, daß es ſelbſt neue ablautsformeln zeugt (nr. 516. 517. 611.). Die *am*-ableitungen liegen daher oft verſteckt, im gegenſatz zu den l und r-ableitungen. Ich wage es in den formen *âum*, *âim*, -*ôm* ableitendes -m nachzuweiſen, d. h. ſie auf wurzeln iuhan, iuvan; eihan, eivan etc. zu beziehen. Erſt dadurch kommen die ableitungen mit -m in ihr gleichgewicht; ſie würden ohne das an zahl und einfluß unerklärlich hinter denen mit l und r zurückbleiben.

1) *ſubſtantiva*

a) *ſtarke maſculina*,

goth. ar-ms (brachium, wurzel etwa nr. 571[b]?) [vgl. nr. 611[b] ad p. 61.]; bag-ms (arbor) für bavms, bauvms?*); bar-ms (gre-

*) wurzel vielleicht biuran (aedificare) da man mit bäumen, balken baut?

mium, wurzel nr. 325.); máiþ-ms (donum, wurzel nr. 166?); vaúr-ms (vermis, wurzel vielleicht nr. 572., neuen ablaut zeugend nr. 611.) —

ahd. ar-am (brachium); dar-am (ile); dou-m (vapor) thaum jun. 191. toum doc. 239ª vgl. ſerb. tama (nebula); [ēl-m (ulmus);] hal-m (feſtuca, calamus, culmus, wurzel nr. 314.); har-am (luctus) vgl. har-ac (lugubris); hēl-m (galea, wurzel nr. 314.); hei-m (domus), der acc. heim dauert adverbialiſch fort *); kal-m (ſonitus) K. 43ª galm O. V. 19, 50. (wurzel nr. 67.); mēl-m (pulvis) T. 44, 7. (wurzel nr. 560.); par-am (ſinus) altſ. bar-am (wurzel nr. 365.); po-um (arbor) aus paum, pagam?; qual-m (nex, wurzel nr. 315.); ſou-m (ſarcina und ora monſ. 321.) **); ſcēr-m
146 (protectio) N. 26, 4, 5.; ſtrou-m (torrens); ſtur-m (procella); ſuar-am (turba, wurzel nr. 328.); ſuil-m (ſopor, wurzel nr. 317.) jun. 225.; trou-m (ſomnium); tual-m (ſopor, wurzel nr. 316.); var-am (filix) doc. 240ª; vlou-m (ſloum O. V. 1, 42. wohl nicht colluvies, πλέγμα, ſondern exilium, miſeria, wurzel nr. 270. f. vlôham? goth. þláuhms?); wur-m (vermis); zou-m (habena, funiculus, was zieht oder gezogen wird, wurzel nr. 269. f. zôham, goth. táuhms?). —

agſ. æd-m (halitus); beá-m (arbor, trabs, tuba); bēarht-m (ſplendor, viſus, Beov. 133. fragor Cädm. 52, 12.) altſ. iſt brahtm neutral; bēar-m (gremium); bot-m (fundum); cvēal-m (peſtis); [cyr-m (clamor, fragor) Cädm. 52, 13;] dreá-m (jubilum, canor, modulatio) ***); gehört eá-m (avunculus) hierher?; ēar-m (brachium); fād-m (cubitus); fēar-m, fēor-m (coena, victus); fleá-m (fuga, exilium, elend); gēl-m (manipulus); gleá-m (jubar, coruſcatio); hâ-m (manſio); hēal-m (culmus); hēar-m (calamitas); hēl-m (caſſis); hreá-m (clamor); ſeá-m (ſutura, onus); ſtreá-m (torrens); ſvēar-m (examen); teá-m (ſoboles, was erzogen wird); þēar-m (inteſtinum); vāſt-m (fructus); vēl-m (fervor); vyr-m (vermis). —

altn. ar-mr; bad-mr (arbor = bag-mr?); bar-mr; drau-mr; fad-mr (ſinus, f. fag-mr?); far-mr (onus nauticum); fēl-mr (metus); glau-mr (ſtrepitus vgl. nr. 517.); hâl-mr (ſtipula); heim-r

---

*) wurzel ſcheint ein verlornes heivan, háiv oder heiban, háih (493ª 515ᵇ) fovere, domi eſſe? vgl. goth. heivafrâuja (οἰκοδεσπότης) ahd. hîha (ſponſa) ka-hei (causa) altn. hi (manſio ſecura domus) mhd. hîen (nubere) ahd. hîleih (connubium) u. a. m.; háim alſo für háihm, heim f. heiham, heiwam?

**) wurzel ein verlornes ſtarkes ſiuvan, ſiuhan (ſuere) ſoum f. ſôham? die doppelte bedeutung ſutura und onus erklärt das lat. ſarcina (laſt, bündel) von ſarcio (ich nähe, binde) wie laſt von liſan nr. 290. colligere [dies falſch. laſt iſt hlaſt von hladan] vgl. auch mit ſaum das gr. σάγμα.

***) wichtig für die geſchichte der bedeutungen, daſs das agſ. dreám nie ſomnium ausdrückt, wofür ahd. troum, altn. draumr, ja ſogar engl. dream allgemein gilt (agſ. für ſomnium ſvēfen, altſ. ſuēban). Hielt man den traum für geiſtige muſik, frohe betäubung der ſeele? vgl. Nib. 7376. enſweben (einſchläfern durch ſüſses fiedeln) und entzückung: freude, jubel.

(domus); hiâl-mr (galea); hlió-mr (ſonus); hôl-mr (inſula); mâl-mr (metallum); meid-mar (pl. opes); or-mr (vermis); ſau-mr (ſartură); ſtrau-mr (fluxus aquar.); taum-r (habena); þar-mar (pl. ilia) [bôl-mr Herv. p. 6; hvar-mr (palpebra); rau-mr (vir grandiſonus)]. —

mhd. ar-m; bou-m (arbor, trabs, vinculum Geo. 19ᵇ 49ᵃ); dar-m; gal-m, gël-m; hal-m; har-m (aerumna) unüblich; hël-m; mël-m; qual-m; ſchër-m, ſchir-m (protectio); ſou-m (ſartura Parc. 59ᵃ, onus Parc. 70ᵇ); ſwar-m; trou-m; tou-m (vapor) Karl 128ᵇ; twal-m Bit. 128ᵇ; var-m Parc. 107ᵇ; 111ᵃ·ᵇ; zou-m [briſ-em Ben. 355; deicht-em, decht-um? bei Ritz p. 134. 149; meid-em (equus) Dietr. ahn. 32ᵃ 34ᵇ. RA. 565; fiures lur-m Laur. c. v. d. r. 304; tôd-em? aus dem adj. untôdemig mart. 176ᵇ zu folgern?; ul-m (caries) nach ulmic, plattd. ulm br. wb. 5, 148. nnl. olm; vël-m Altſwert 21]. —

β) *ſtarke feminina*

goth. nur hái-ma (vicus) vgl. 1, 605. — ahd. kou-ma (epulae und cura) vol-ma (manus) J. 367. durch παλάμη, palma beſtätigt; beide kouma und volma in ſchw. decl. ſchwankend. — altn. gâl-m (ruga); miôð-m (coxendix); ſkâl-m (framea). — mhd. gou-me. —

γ) *ſtarke neutra* nhd. gedăr-me, geſchwăr-me, gewûr-me etc.

δ) *ſchwache maſculina* 147

goth. ah-ma (ſpiritus) vgl. ahjan (cogitare) aha (mens) blô-ma (flos)*) glit-ma (nitor) folgere ich aus glitmunjan (nitere); hiuh-ma (turba); laúh-ma (ſplendor) bloß gefolgert aus laúhmuni (fulgur); hliu-mâ (auris); [kôz-ma? goth. run.] mal-ma (pulvis); milh-ma (nubes); ſkei-ma (lucerna) von verlornem ſtamm. — ahd. ah-amo (mens) finde ich zwar nicht, ſchließe es aber aus mhd. ach-me, ja nhd. ah-men in nâch-ahmen (imitari); chî-mo (germen) wäre goth. kei-ma von kei-an, kai? vgl. 1, 854. 855. und unten bei ST cheiſt (germen)**); chuh-mo (cacabus) monſ. 325. 383. doc. 208ᵃ wo überall der acc. chuhmun, ſo daß es auch weiblich ſein könnte? vielleicht fremdes wort, vgl. κύμβη (trinkgefäß) nhd. kumpf; deihſ-amo (fermentum) deiſ-mo K. 20ᵃ theiſ-mo T. 74, 1. [ſ. nachtr.] wurzel nr. 197. fram-dêhſ-mo (profectus) monſ. 355; har-amo (migale) monſ. 322; joh-hal-mo (lorum) monſ. 347. 357. 366; klei-mo (nitela) gleimo doc. 216ᵃ [auch gli-mo. Graff 4, 289.]; kliz-amo (nitor) glizemo N. 103, 15 [ſ. nachtr.]; lih-mo (corpuſculum) monſ. 408., vielleicht verſchrieben f. lîh-hamo?; kiu-mo, giu-mo (faux); niu-mo (modulatio) ein dunkles wort bei N., auf dieſem wege vielleicht zu deuten; pêd-emo (pepo, melone) jun. 330. pfedemo trev. 21ᵃ

*) welche ſpirans iſt ausgefallen? ſteht es für blôſ-ma nach dem agſ. (vgl. flos, floris f. floſis? Schn. 1, 342. 343.)? oder für blôh-ma? vgl. ahd. pluohan (florere) oder für blôv-ma? vgl. agſ. blôvan (florere).

**) ſteht keima f. keiſma ſo vergleicht ſich das lat. germen (f. geſmen) voll-

ſedema (l. ſedemo) blaſ. 61ª, doch trev. 19ª blaſ. 57ª pebenun (melones) was freilich näher zum lat. wort und dem oberd. pfebe ſtimmt; pēſ-amo (ſcopa) monſ. 334; pluo-mo (flos) bei einigen weiblich; phraſ-amo (uſura, foenus) T. 149. 150, wo der dat. phraſamen ſchwerlich pl., ſo daß das maſc. zweifelhaft wäre, indeſſen ſteht jun. 309. praſeme und niederd. pſalm. 54, 12. priſma (uſura) 71, 14. priſmon (uſuris); proſ-amo (mica) broſmo O. III. 6, 93; riu-mo (lorum); ſiſ-omo (muſcus) monſ. 400. vermuthl. ſeſamum; roſ-amo (aerugo) hrab. 974ª roſ-omo K. 58ª verhält ſich zu roſt wie vorhin cheiſamo zu cheiſt; rôt-amo (rubor) monſ. 412 [ſ. nachtr.]; ſcal-mo (peſtis) jun.
148 219; ſci-mo (ſplendor); ki-ſmah-mo (ſapor) geſmagmo N. 77, 8 [ſ. nachtr.]; wahſ-amo (incrementum, fructus) J. 396. (wo zu leſen waxſmun, oder ſona waxſmin) jun. 205. wirceb. 981ª T. 4, 3. O. I. 16, 15. IV. 10, 13; zaſ-amo (fibra) N. (Stald. dial. p. 185) [ſ. nachtr.; ſlîh-mo (viſcus) doc. 235ª ſpäter ſlî-mo; zatemo? (lolium) Hoffm. 54, 5.]. —

agſ. bēſ-ma (ſcopa); blô-ma und blôſt-ma (flos); [ecil-ma, æcel-ma (podagra) Lye;] flŷ-ma (profugus); glād-ma (gaudium)? Beov. 30; hod-ma (nubes) Beov. 183; lēó ma (lux); ôm-a (ignis ſacer, rubigo); rēo-ma (ligamentum); ſcī-ma (coruſcatio); ſmēdema, ſmēd-ma (ſimilago); tī-ma (tempus, wurzel nr. 195, goth. etwa teih-ma, was verkündet, angeſagt wird?); vad-ema (fluctus, oceanus); þæſ-ma (fermentum). —

[altfrieſ. brec-ma Emſ. 26; dêſ-ma Emſ. 24; ſet-ma vorr. zu Aſegab.; ſia-ma Br. 210. 211; ſund-ma Emſ. 26. —]

altn. blô-mi (flos); tî-mi (tempus) [blâ-mi (livor); lio-mi]. —

mhd. ach-me (ſpiritus) bloß cod. pal. 361, 22ª leſe ich den gen. achmens (ſ. achmen?); balſ-em, balſ-me (balſamum); biſeme (moſchum); bēſ-eme (ſcopa); bluo-me; broſ-eme, broſ-me (mica) Barl. 85, 32; deiſ-me, dêſ-me jun. 281; ſchēl-me (peſtis) [ſchî-me fundgr. 1, 237.]. —

mnl. blix-eme [ſ. nachtr.], nnl. blix-em (fulgor) und ſchon altſ. bliſ-mo; nnl. bloeſ-em, bloeiſ-em (flos); dêſ-em, dêgſ-em (fermentum). —

nhd. (mit übergängen in ſtarke form, auch in das fem.) bêſ-en ſ. bêſ-em; blû-me; die beibehaltung des tieftonigen a in broſ-am (mica) und oberdeutſch deiſ-am, teigſ-am (fermentum Daſyp.) vergleicht ſich dem nhd. mûhſal, irrſal (oben ſ. 107.), man dachte wohl auch an die adjectivbildungen mit -ſam oder gar an ſâme (ſemen) und hörte ein bro-ſam, deig-ſam in jenen wörtern oder hatte die endung der fremden wörter balſam, biſam, chriſam einfluß? Nicht unähnlich iſt auch das engl. beſom, bloſſom, nur allgemeiner (ſ. unten bei der *um*-form). In dialecten dauert ge-ſchmach-en (ſapor) ſ. -em (Schm. §. 1046.) [— ſchwed. ſöd-ma (dulcedo) Ansgar p. 27. auch neuſchwed., dän. ſöd-me. —]

ε) *ſchwache feminina;* vielleicht goth. ïu-mjô (grex) [klïſ-mô (cymbalum)] ahd. zuweilen kou-ma und pluo-ma auch wohl broſama, vgl. blaſ. 96ª trev. 54ª; agſ. bŷ-me (tuba); fol-me (palma); altn. àl-ma (ſcapus hami); broſ-ma (inſectum quoddam); ſkàl-ma (ſo viel wie ſkàlm). —

2) *adjectiva*

ahd. ar-am (miſer) agſ. ëar-m, altn. ar-mr *); goth. us-fil-ms oder nur ſchwach us-fil-ma? (pavidus) vgl. das altn. ſubſt. fël-mr 149
(pavor); ahd. war-am (calidus) altn. var-mr; altn. ôl-mr (furioſus); ſkil-mr (quaſſatus, tritus) vgl. ſkàlm; [mhd. tïſ-em (placidus) Altſw. 131. duſem Schmeller 1, 402; altſ. wân-om (pulcher);] vielleicht altn. au-mr (miſer) nau-mr (anguſtus, parcus) rû-mr (amplus) u. a. m. deren beſtätigung uns noch verborgen liegt. [agſ. adv. flit-me.] —

3) *verba*

α) *erſter ſchw. conj.* goth. gáu-m-jan (obſervare) var-m-jan (calefacere). — ahd. ka-hir-m-jan (quieſcere, ceſſare) jun. 188. N. 57, 8; kou-m-jan (obſervare); ſcir-m-jan (protegere); war-am-jan. — agſ. [cyr-m-an (clamare) Cädm. 72, 16;] drŷ-m-an (jubilare); gŷ-m-an (obſervare); flŷ-m-an (in exilium mittere); ſŷ-m-an (onerare); ſtyr-m-an (furere); vyr-m-an (calefacere); yr-m-an (miſerum reddere). — altn. drey-m-a (ſomniare); gey-m-a (cuſtodire); gley-m-a (obliviſci); ſey-m-a (conſuere); ſtrey-m-a (fluere); tey-m-a (ſune ducere). — mhd. blue-m-en (floribus ornare); gou-m-en; ſchir-m-en; ge-hir-m-en En. 7805. 12324; ſou-m-en (onerare); wer-m-en (calefacere). — nhd. bäu-m-en; blü-m-en; här-m-en; ſäu-m-en (ſuere); ſchwär-m-en; träu-m-en; wär-m-en; zäu-m-en.

β) *zweiter ſchw. conj.* ahd. kou-m-ôn (prandere) K. 44ᵇ; niu-m-ôn (modulari) N. — agſ. æd-m-jan (exaeſtuare); fäd-m-jan (manu complecti). — mhd. bëſ-em-en (ſcopare); balſ-em-en (nhd. balſamieren); [bid-em-en f. bibedemen?] biſ-em-en MS. 2, 131ᵇ; kriſ-em-en, chriſ-em-en (ungere, baptizare); ziſ-em-en (ſequi, imitari) Loh. 167. und Tit. (in einer ſtelle, wo der falſche reim biſem: ziſem zu ändern iſt in biſemen, acc. ſg. und ziſemen). — nhd. nach-ah-m-en (imitari) der frühern ſprache unbekannt [ſ. nachtr.]. —

γ) *dritter*, goth. ar-m-an (miſereri); ahd. ar-par-am-ên (miſericordia moveri); ar-war-am-ên (calefieri); agſ. vëar-m-jan (calere). — mhd. nhd. er-bar-m-en,

β. γ) agſ. und altn. fallen zweite und dritte conj. zuſammen: blôſ-m-jan (florere); bŷ-m-jan (buccinare); fëar-m-jan (victum praebere); ôl-m-az (furere); ſau-m-a (ſuere).

---

*) das adj. und ſubſt. arm wahrſcheinlich einer wurzel; ar-m der arbeitende, mühſelige knecht; ar-m das arbeitende glied. Ulfilas hat zwar armaus (miſereri) aber kein adj. arms, indem er πτωχός ſtets durch un-leds überſetzt, agſ. un-læd.

Manches bleibt hier ſchwer zu beſtimmen und unſicher; volksmundarten liefern untergegangene verba, vgl. z. b. Schm. §. 1068. gal-m-en; geid-m-en (laudare, f. gôudmen, von mhd. gôuden); ſur-m-en (ſuſurrare, ſurren) [reht ſam ein falk der buſ-m-et ſich (aufbläht) Leſſings nachlaß p. 149; liſ-m-en (ſtricken) Schm. 2, 499; waſ-m-en (gramine obduci) Stald.] —

---

150 [UM] der vocal bleibt im goth. wie im ahd., doch ſchwankt in letzterm das u in a, theils wirklich, theils durch verwechſelung der ähnlichen ſchriftzüge; die meiſten agſ. wörter der um-form ſind zur m- (am-) form übergetreten, im engl. gilt aber *-om*. Merkwürdig, daß alle wortbildungen auf *-um* dem altn. gebrechen *).

1) *ſubſtantiva*,

α) *ſtarke maſculina*, keine gothiſche; ahd. ât-um (ſpiritus) hymn. mat. gl. jun. 252. ât-am doc. richtiger mit der media âd-um ἀγμός J. 356; chrad-um (ſtrepitus) gl. jun. 250. wo chrad-un; eid-um (gener) monſ. 411. jun. 207; pod-um (carina) jun. 187. auch wohl pot-am, da der bodenſee in alten urk. lacus potamicus heißt; puoſ-um (ſinus) jun. 207. T. 39, 1; vad-um (filum) fad-um O. IV. 29, 82; wid-um (dos) verſchieden von, oder neben der ſchw. form? gl. monſ. 373. wid-am-huopa (ager dotalitius?) [ſ. nachtr.]. — agſ. nur zuweilen wird bôſ-um, bôſ-om (ſinus) meiſtens bôſ-m, ſo wie æd-m (ſpir.) und fâd-m, umgekehrt mâd-um (Beov. 154.) f. mâd-m geſchrieben; ob ĕald-om (ſenectus, Oroſ. p. 69.) hierher zu rechnen ſei oder für ĕald-dôm ſtehe? davon hernach, doch nie finde ich ĕaldm; fult-um (auxilium)? oder ful-tum f. ful-dôm? — mhd. ât-em, im reim auch ât-en; ërd-bid-em (terrae motus) gefolgert aus dem verbo er-bid-em-en; bod-em (fundus) kommt nicht mehr vor, ſondern ſchon die abſchwächung bod-en (in boden-ſê, erd-boden); brod-em (vapor, odor) prad-em Loh. 192. ſpäter auch frad-em **); buoſ-em (ſinus) Triſt. 8949. Mar. 39. bei Conr. ſchon buoſ-en; eid-em (gener); krad-em (ſonitus) Parc. 12175. Geo. 1550. Nib. 2428. Loh. 127; lud-em (tumultus) Nib. 3777. Loh. 110. ſpäter lud-en (Petz); lud-em? lûd-em? (animal ignotum) Nib. 3829; ſvad-em (exhalatio) MS. 2, 219ᵃ; vad-em (filum) ſpäter vad-en; wid-em (dos) die ſtarke form noch zweifelhaft, Karl 119ᵇ zwar: mit widem (e) wol beriet, doch könnte leicht widemen ſtehen müſſen, aber

---

*) häufig geht dem -um ein ahd. d-, agſ. ð-, voraus; daſs dieſes unwurzelhaft, jedes dieſer wörter alſo zweifach abgeleitet ſei, z. b. vadum ein vahadum, widum ein wihadum vorausſetze, wird unten beim þ entwickelt.

**) bradem Tit. 387. etwas anders, etwa praſem (πράσιος) ein grüner edelſtein, En. 8251.

jüngere ſtellen bei Oberlin liefern den gen. widemes (dotis). — nhd. âth-em, ôth-em (ſpir.) [Kaiſerſperg und Fiſchart ath-am]; ſelten brôd-em (vapor) hingegen bôd-en; bûſ-en (noch im 17. jahrh. öfter bûſ-em); ſâd-en; ſchwâd-en, die übrigen veraltet, mit tiefſtem aber eid-âm (gener) und als ſcheinbares comp. witthûm (vidualitium)*). — engl. nicht allein boſ-om, bott-om, ſondern auch in andern -om, die eigentlich der am-form gehören: beſ-om, bloſſ-om. — 131

β) *ſtarke feminina* goth. mid-uma oder mid-ums (μέσον)? es kommt allein der dat. midumái vor; aus der ahd. ſprache ſind keine nachzuweiſen, doch mag es ihrer gegeben haben, Oberl. führt aus neueren quellen an: buoſ-eme (linea recta in computatione graduum) wid-eme (dedicatio). —

γ) *ſtarke neutra*, nur ahd. kad-um (cubile, penetrale) jun. 203. 225. hrab. 969ᵇ O. I. 27, 134.; mhd. gad-em, ſpäter gad-en. —

δ) *ſchwache maſc.* goth. ald-uma (ſenectus) bedarf der beſtätigung, da nur L. 1, 36. der dat. aldômin vorkommt, welches f. aldumin (wie umgekehrt krôtuda, ſupuda f. krôtôda, ſupôda; vgl. 1, 855.) ſtünde? Compoſition mit -dôm (aldôma f. ald-dôma) anzunehmen, widerſtrebt der ſonſt immer ſtarken form des -dôm, -tuom (vgl. cap. III.) obgleich ahd. alt-duom, alt-tuom ſtatt findet; zweifelhaft iſt auch das vorhin angegebne agſ. ēal-dom? oder ēald-dôm (nicht ēald-dôma)? und analog falſche verbindung zeigt eben das nhd. wachsthûm, witthûm. —

ahd. wid-umo (dos)? wid-emen (dote) ſtehet W. 3, 10. [Hoffm. 28, 12] wozu auch das agſ. vēod-uma, vēod-oma (Lyes unbelegte ſchreibung vēotuma, vēotoma iſt kaum recht? doch vgl. botm, engl. bottom mit ahd. podum) [und das burg. wittemo] paßt. Gehört hierher das agſ. gärſ-uma (gaza, theſaurus)? das man bald ſchwach, bald ſtark declinieren findet, vgl. agſ. chronik (Ingram p. 208. 274. 275.)**). —

mhd. glid-eme (jubilum)? Wittich z. 3545: ſchalmeien, flœten und glidemen (jubila): bidemen, vgl. glâdma vorhin f. 148; vielleicht auch wid-eme (dos). —

ε) *ſchwache feminina* entſpringen aus adjectiven dieſer form, 132
goth. hleid-umei (finiſtra); ein goth. taihſ-umei f. taihſvô (dextera) finde ich ſo wenig, als ein ahd. zēſ-uma f. zēſ-awa, leſe aber mhd. in der heil. Martina diu zēſeme (dextra): bēſeme gereimt. —

---

*) mit eidâm vorhin f. 148. [bräutigam] broſam und rinnſal f. 107., mit witthûm f. widum, widêm (während das verbum widmen blieb) hernach unten beim þ heimât, armât etc. zu vergleichen.

**) das altn. gerſemi (vgl. Yngl. ſaga cap. 13. mit Snorraeldа p. 37.) iſt weiblich und wird aus ger-ſemi componiert erklärt, wofür auch das adv. gër-ſamliga (omnino) ſpricht, und daſs ſich das agſ. gärſ-uma ſchwerer deuten läſst als gär-ſuma.

2) *adjectiva*

es iſt ein alter, ſchon faſt verwiſchter zug deutſcher ſprache, daß ſie adjectiven des begriffs der lage und folge die bildung -*uma* anfügt. Eigentlich, wie cap. VII. ausführen ſoll, ſcheint dieſes -*uma* ſuperlativiſch, gilt auch zuweilen ſo, wird aber gewöhnlich wieder zum poſitiv genommen und alsdann gleich den übrigen adjectiven nochmahls compariert *). Bemerkenswerth, daß die poſitiviſch ſtehenden adj. dieſer bildung organiſcherweiſe nur ſchwach declinieren.

goth. fr-uma (primus) fr-umei (prima) galt gewis ſchon ſeit uralter zeit für frum-a und wurde dann ablautend (nr. 568.); gleiches gilt von einem bloß muthmaßlichen þr-uma (extremus) nr. 567; deutlicher liegt die bildung in den folgenden vor: aft-uma (ultimus); aúh-uma (ſuperus); hind-uma (poſtremus); hleid-uma (ſiniſter) hleid-umei (ſiniſtra); íſt-uma (poſterus); mid-uma (medius); ſpêd-uma (noviſſimus) und wohl manche andere.

ahd. nicht mehr vr-umo (primus) ſondern vrum, vrum-êr (provectus, probus); aber noch mit umo, mĕt-umo (medius, mediocris) wofür fehlerhaft geſchrieben ſteht oder gebraucht wird mĕt-amo, mitt-amo, vgl. mĕta-min-pahhe Neug. nr. 49. und K. 55ᵇ T. 77. 189, 3. 230, 1. 333, 5. mittimo O. III. 17, 100. mittemo N. 81, 1 [ſ. nachtr.]; rĕht-umo (rectus)? rĕht-emo O. I. 1, 104; duĕrh-umo (obliquus) tuĕrh-eme gl. herrad 179ᵃ falls es kein dat. ſg. von tvĕrh iſt? [zu ſtreichen]; viele andere, z. b. hint-umo, ſpât-umo, laz-umo ſind leicht zu vermuthen.

agſ. äft-ema (poſterus); for-ma (primus) Beov. 58. 171; bind-ema (ultimus) Beov. 154. 187; inn-ema (intimus); lät-ema (noviſſimus); mĕd-ema (medius); nid-ema (infimus); nord-ema (ſeptentrionalis); ſíd-ema (noviſſimus); ſûd-ema (auſtralis); uf-ema (ſuperior); ût-ema (exterior); vĕſt-ema (occidentalis); verſchiedne
153 darunter folgere ich bloß aus den ſuperlativen (äftemeſt, nidemeſt, nordmeſt, ſûdmeſt) etc. **)

mhd. iſt einzige ſpur das zwar ſeltene, aber nicht ganz verwerfliche zĕſ-eme, zĕſ-em (dexter) ſtatt des gewöhnlichen zĕſ-ewe. Belege hat Oberlin 55. und 2101., ich will zwar weder En. 3555. noch Karl 90ᵃ 115ᵇ das m für w vertheidigen, nur iſt es kein ſinnloſer fehler, ſondern dialect des ſchreibers, wie das vorhin angeführte zĕſeme, auf bĕſeme gereimt, darthut. [Koberſt. Suchenw. p. 35; ungezeſem Helbl. 3, 93.]

Vom nhd. mundartiſchen nächner, ſchwed. närmare, dän. närmere u. a. ähnlichen unten cap. VII. Stalder führt neben

*) dies verfahren hat analogie mit den verbis zweiter anomalie, deren praet. wieder zum praeſens wird, welches dann ein neues, ſchwaches praet. zeugen muſs. Auch dürfte man den alten ſuperlativ -*um* den ſtarken, den ſpätern -*iſt* den ſchwachen nennen.

**) nicht -*meſt*, welches erſt die ſpätere engl. mundart aus dem em-eſt gemacht und es darum in -*möſt* verkehrt hat; weiteres hierüber cap. VII.

dem ſchweizeriſchen ſchlaß (flaccidus) auch ein, vielleicht hierher bezügliches ſchlaßem an. —

3) *verba*

α) *erſter ſchwacher conj.*

ahd. chrad-um-jan? (tumultuari, vociferari) chradumen monſ. 404. chradamen doc. 206ᵃ chrademen N. 9, 8. ſchwerlich chradumên; mët-um-jan? (dimidiare) mëtemen N. 54, 24 [ſ. nachtr.]; vermuthlich auch vad-um-jan (filare) wid-um-jan (dedicare)? [ûzbuoſ-im-en (exſinuare) Diut. 2, 328ᵇ.] —

mhd. be-ged-em-en (hoſpitari, recipere) ſchmiede 427; ved-em-en (filare); bred-em-en (olfacere)? vgl. liederſ. 376. frademet ſ. fredemet?; wid-em-en ſchmiede 1237. Loh. 89.

nhd. fæd-m-en, ein-fæd-m-en; wid-m-en.

β) *zweiter, dritter conj.*

ahd. âd-um-ôn (ſpirare, flare) J. 361. mhd. ât-em-en MS. 2, 128ᵇ. nhd. âth-m-en; mhd. er-bid-em-en (pertremiſcere) MS. 2, 219ᵃ ſchmiede 1237. (ahd. ar-pid-um-ên oder ar-pid-um-ôn?).

Anmerkungen zu den M-ableitungen:

a) ſie verleugnen ſich viel mehr, als die mit l und r, namentlich gewinnen die verbindungen lm, rm wurzelhaftes anſehen. [Deutlich mal-m, mël-m von malan und milan. Woher balmunc nom. enſis? vom lat. palma? lieber von bellen (timmre) wie galm von gellen.] Daher ſind nicht bloß dieſe, ſondern auch die fälle, wo dem m langer vocal vorausgeht und ſpiranten unterdrückt ſcheinen, ſo fern es jetzt ſchon thunlich iſt, aufgelöſt worden. Zu weit durfte ich aber die auflöſung nicht treiben. Denn wenn auch das m in fâmo (femen) ableiteriſch 154
ſchiene und aus fah-amo, faj-amo (von fajan, fahan, ferere) deutbar; mochte ich es doch nicht, noch weniger namo (nomen), der in beiden lebendigen ablaute wegen (nr. 565. 318.), angreifen. Hier bleibt erſt behutſam fort zu unterſuchen, damit ſich der gegenſtand nicht verflüchtige. Wollen wir hruom (gloria) tuom (judicium) rûm (ſpatium) rîm (numerus) heimo (cicada, agſ. hâma) u. a. zerlegen, weil uns poum, pluomo, chîmo der zerlegung fähig vorkamen; ſo würden auch eine menge l und r (heil, teil etc.) wankend werden und unwurzelhaft ſcheinen. Selbſt bei dem m müßen daher ſchranken geſetzt, und die verbindungen -eim, îm, ûm, âm (geſchweige wenn kurzer vocal vorherſteht) vorſichtiger behandelt werden, als -oum, lm, rm, bei denen verdacht der ableitung kaum abzuwenden war. Vielleicht muß man ſich für dieſen und alle ähnlichen fälle an folgende regeln halten: 1) ein wurzelhaft ſcheinender conſ. iſt dann für ableitend zu erachten, wenn, ihn hinweggenommen, klare, erweiſliche wurzel zurückbleibt, z. b. pluo-han, chî-an bei pluo-mo,

chî-mo, oder hël-an, për-an bei hël-m, par-m. 2) wenn die auflösbarkeit einer formel überwiegt, wie bei -oum der fall iſt; weil flou-m, ſou-m, zou-m etc. ohne zweifel die wurzel fliuhan, ſiuhan, ziuhan etc. verrathen, ſo dürfen wir auch troum, ſtroum theoretiſch für trou-m, ſtrou-m nehmen, obgleich uns die wahre wurzel dunkel bleibt. 3) wenn die vergleichung der dialecte oder auch fremder ſprachen den ſchein der wurzel aufhebt. Wer wollte z. b. in poum das m der wurzel zuſchreiben, wenn er bagms und badmr verglichen hat? wer in halm, wenn er calamus hinzunimmt? Erweitert ſich unſere ſprachkenntnis, ſo kann auf manches, jetzt noch für wurzelhaft geltende wort licht fallen und dadurch auf ganze reihen. —

b) wechſel des m mit andern conſonanten. Selten mit l agſ. midmeſta und midleſta (medius); nhd. einfædmen und einfædeln. Zuweilen mit n nach verſchiedenheit der ſprachen, ahd. varm (filix) agſ. fëarn, engl. fern [auch ahd. farn; meidem, meiden]; ahd. podum, agſ. botm, altn. botn *). Die ſpätere hd. verdünnung in n iſt kein wechſel, ſondern verderbnis, nhd. fâden, bêſen, bûſen etc. f. fâdem etc. —

c) die ungleichgültigkeit der dem ableitenden conſ. vorausgehenden vocale wird durch den gänzlichen mangel der *im*- (wie der *ir*-) form beſtätigt, da doch *il*- und *in*- vielfach vorkommen. Und wie nothwendig a und u geſchieden werden müßen geht eben aus der abweſenheit der um-form im altn. einleuchtend hervor. In die bedeutung läßt das adjectiviſche *-um* einmahl einen blick thun, der uns aber das ſubſtantiviſche noch nicht aufſchließt.

---

ableitungen mit N.

hier finden ſtatt *-an*, *-in*, *-un*, außerdem aber *-ein* (-ln), ſelten oder anſcheinend *-ôn*.

[AN] die allgemeine regel über wegwerfung des a iſt höchſt ſchwierig, beinahe für jede wortart ſcheint im goth. und altn. etwas eignes einzutreten; agſ. -en, ſelten in -on ſchwankend aber ſehr miſlich zu beurtheilen, weil auch en für in und in ſtehet. Das ahd. -an haftet weniger als -am, nämlich nach r fällt es weg, es gilt kein r-an (ſondern r-n) **) während noch

*) in welchem worte auch das verhältnis der hd. media zur agſ. und altn. tenuis auffällt; nach der regel müſte es entw. agſ. bodm oder ahd. pozum heiſsen. Doch ſelbſt das lat. fundus beſtärkt botm und in podum ſcheint d ſpur einer ahd. adſpirata dh, die vielleicht älter iſt, als z.

**) nur gl. wirceb. 891[b] leſe ich zoran-ouga (ſcotomaticos, der gloſſator meinte wohl nicht ſchwindlig?) f. zorn-ouga? oder zorn-aga? Im ahd. part. praet. kiporan, ki-zoran, var-loran haftet aber das a nothwendig.

r-am (neben r-m) vorkommt. Daß die verbindung *rn* jederzeit in r-n (r-an) aufzulöſen ſei, kann nicht bezweifelt werden; ln (analog dem lm) findet dagegen keine ſtatt.

1) *ſubſtantiva*,

α) *ſtarke maſculina*

goth. mit -an nur: ſab-ans (σάβανον, alſo fremdes wort, das geſchlecht aus dem ahd. unſicher geſchloſſen, vielleicht neutr.)¦ þiud-ans (rex); [vig-ans (πόλεμος);] ohne a: aúh-ns (clibanus)*); aúhſ-ns (bos, nach dem gen. pl. auhſnê Luc. 14, 19. da ſchwaches aúhſa aúhſanê forderte); faíhu-þraíh-ns (mammona), die bedeutung des einfachen þraíhns dunkel, ſchwerlich aber conctio (gegen 1, 598.) eher ciſta (verwandt mit agſ. þruh, ahd. druho?) —

ahd. dëk-an, dëg-an (vir fortis); dëot-an (nur n. pr. in alten 186
urkunden); dor-n (ſpina); har-n (urina) [f. haram? vgl. haramo (migale)]; hak-an (paliurus) monſ. 414; hav-an (olla); hol-an (genus arboris) vielleicht zu ſchließen aus holan-tar (ſambucus) monſ. 414?; hrab-an (corvus, hrab = corv, crov, ſerb. gavran); irm-an (n. pr.) vgl. irman-ſûl monſ. 362. ſchwankt in -un und -in; leiſ-an (veſtigium) wakan-leiſan (orbita) jun. 191, vielleicht fem. oder neutr.?; louk-an (inficiatio) loug-en N. 3, 8; morak-an, morg-an (mane) alle ahd. quellen haben in dieſem worte die an-form; për-n, dem agſ. bëorn, altn. biörn entſprechend, findet ſich in vielen ahd. eigennamen z. b. adal-përn, regin-përn, dëot-përn, megin-përn etc. ſo wie in përn-hart etc.; ov-an (fornax); rëk-an (pluvia); rot-an (rhodanus); ſab-an (linteum) O. IV. 11, 25; ſëk-an (benedictio); trah-an (lacrima) N. 79, 7. 95, 7. (zſg. trâ-n 36, 34. 114, 8.) W. trev. 8ᵃ; vêh-an? (picus varius) monſ. 351. wo vêhen [f. nachtr.]; wak-an (currus); wuot-an (n. pr.) [ker. 270. wôtan tyrannus]; zor-n (ira, wurzel nr. 326.); zuir-n (filum tortum) [aran (meſſis) den aren (meſſionem) N. Cap. 118. aran-ſcarti lex bajuv. 13, 8. aran-mânôt (unten p. 369); derp-an (azymus) hymn. 21, 4; der loug-en (negatio) N. Ar. 120 etc.; mâh-an (papaver); rad-an (zizania) Diut. 2, 284ᵃ; far-an (filix) blaſ. 13ᵃ vgl. faram; zot-an n. pr. Neug. 100 (a. 787.) Meichelb. 568. trad. fuld. 1, 151. auch in notit. fin. wirzeb.] —

altſ. hëb-an (coelum) Hild. hëv-an; gëb-an (mare); morg-an; fuëb-an (ſomnium); thiod-an (rex) [ët-an (gigas) etanasfeld in einer urk. Wig. archiv I. 4, 85.].

agſ. bëor-n (vir); brëg-en (cerebrum) vielleicht neutrum? [kein neutr., denn plattd. den bregen (acc.) Neoc. 2, 305. holländ. frieſ. brein, brin]; ëot-en (gigas); ëar-n (aquila); fëar-n (filix); gëof-en (pelagus); hëof-en (coelum) beide auch mit -on gëof-on, hëofon; hol-en, cnëó-hol-en (ruſcus); hräf-en (corvus

*) wohl ganz das ahd. ovan, agſ. ofen, nach bisher unerkanntem verhältnis des agſ. uf, of, altſ. ob zum goth. aúh; vgl. aúhuma agſ. ufema etc.

ſpäter brām-n); morg-en; of-en; rēg-en (pluvia); fēg-en (ſignum, vexillum); ſtēar-n (ſturnus); ſtēm-n (baſis); ſvēf-en (ſomnium); tor-n (ira); þēg-en, þēn (miles, miniſter); þēōd-en (rex); þor-n (ſpina); vāg-en (currus); vôd-en (n. pr.) —

altn. hraf-n (corvus); of-n (fornax); ſvēf-n (ſomnus); þēg-n (homo liber); vag-n (currus); einige noch mit *-an:* apt-an (veſper); herj-an (bellator); þiód-an (rex) nur in den comp. þiódans-barn, þiódans-kona, þiódans-rēckr; für ôd-an ſteht allgemein ôd-inn. —

mhd. ar-n (aquila) nur ſelten ſtatt des gewöhnl. ar, vgl. arnes-nëſt Wilh. 2, 87ᵃ; bâr-en (praeſepe) Parc. 40ᵃ 69ᶜ [f. nachtr.]; dëg-en; dor-n; hag-en; har-n; hav-en; meid-en (equus) [richtiger meidem vgl. zu 146]; morg-en; ord-en (ordo); ov-en; rab-en Parc. 5ᵇ vgl. wal-rab-en (n. pr.) Kol. 83. 85; rëg-en; rot-en; ſab-en Nib. 2541; ſëg-en; trah-en; wag-en; zor-n [gam-en (maſc.) fragm. 24ᵃ MS. 2, 232. Lanz. 1071; mâhen (papaver) Lampr. Al. 1607. 1626; tur-n (turris) vgl. Schm. 1, 457.] —

nhd. [der bar-n (krippe) Bronner 1, 195;] dêg-en; dor-n; hâf-en; har-n; [moh-n;] morg-en; ôf-en; rêg-en; ſêg-en; wâg-en; zor-n; zwir-n; viele andere ſind unorganiſch (1, 703.) [für raben rabe, doch hat ſich im namen Rabener das n erhalten; ebenſo haſe f. haſen. kl. red. 1565, 258ᵇ neben Hafner; vgl. die neutra und fem. waffe neben Wafner, ſich wafnen; wolke; vgl. f. 161.] —

187 engl. brai-n; fer-n; heav-en; ov-en; rai-n; rav-en; tha-ne (vir nobilis); thor-n; wai-n. —

β) *ſtarke feminina.*

goth. theils nach erſter, theils nach vierter decl. Die nach erſter haben ſowohl *-ana:* ahana (ἄχυρον, palea) Luc. 3, 17 *); als *-na:* draúhſ-na (mica) fairz-na (πτέρ-να calx); hláivaſ-na (ſepulcrum); [arhvaz-na (βέλος); filuſ-na (abundantia) Maſsm. 50, 6;] ſmar-na (ſtercus); ſtib-na (vox). Die nach vierter hingegen zuweilen *-ans:* aſ-ans (meſſis); gewöhnlich *-ns:* ana-buſ-ns (lex) **) [váila-viz-ns (victus) Maſsm. 49, 20; ga-rêhſ-ns (ſtatutum) Maſsm. öfter, z. b. 52, 4]; vielleicht auch liug-ns (mendacium) obgleich das genus unſicher, da nur der acc. liugn Joh. 8, 44. ſteht; rôhſ-ns (atrium); táik-ns (ſignum). — Außerdem kann die goth. ſprache aus jedem ſchwachen (nie aus einem ſtarken) verbo feminina vierter decl. auf *-ns* (= ans) bilden, welchem der herrſchende ableitungsvocal vorantritt, folglich in erſter conj. *i*, in zweiter *ô*, in dritter *ái*, ſo daß *-eins*, *-ôns*, *-áins* entſpringen. Bildungen auf -eins, ôns, áins nenne ich ſie aber nicht, weil die

*) das griech. wort entſcheidet für den acc. ſg. fem. und gegen den acc. pl. neutr. (wonach 1, 605. zu beſsern).

**) mandatum, vielleicht von anabiudan (praecipere)? wiewohl keine verwandlung des d in f (wie in bûſt f. bûdt 1, 344.) hierbei annehmlich iſt.

vocale von dem verbo, das *jie* ableiteten, abhängen und das a der ſubſtantivableitung weggefallen ſcheint, d. h. *eins* aus jans, *ôns* aus ôans, *dins* aus áians erwächſt, vgl. 1, 847. 849. 850. Vom inf. darf man dieſe verbalia nicht bilden wollen, practiſch richtig aber nur dem imp. *-ns* zufügen, z. b. naſei, laþô, báuái: naſeins (ſalvatio) laþôns (invitatio) báuáins (aedificatio). Die meiſten ſtammen aus erſter conj. als: unageins (ſecuritas) balveins (cruciatus) dáupeins (baptiſmus) fôdeins (cibus) gôleins (ſalutatio) háuheins (exaltatio) háuſeins (auditio) hazeins (laudatio) and-huleins (revelatio) faúr-lageins (propoſitio) ga-láubeins (fides) us-láuſeins (liberatio) af-marzeins (ſcandalum) in-máideins (mutatio) maþleins (ſermo) ga-mêleins (ſcriptura) hnáiveins (humiliatio) niuhſeins (viſitatio) ga-ráideins (conſtitutio) hráineins (purificatio) bi-rôdeins (diſputatio) hlêþra-ſtakeins (ſcenopegia) ana-ſtôdeins (initium) þraſſteins (conſolatio) us-táikneins (oſtenſio) timreins (aedificatio) us-valteins (everſio) ga-vaſeins (veſtis) [aber us-blôteins (obſervatio) II Cor. 8, 4 von us-blôtjan? oder us-blôtan?]. Verbalia zweiter conj. ſind noch: mitôns (cogitatio) ſalbôns (unctio) [aihtrôns (προσευχή) Philipp. 4, 6; ga-frijôns (oſculum) 1 Theſſ. 5, 26; ſunjôns Philipp. 1, 16]; und dritter: libáins (vita) lubáins (ſpes)? midja-ſveipáins (diluvium) at-vitáins (obſervatio) [ga-hôbáins Gal. 5, 22. un-ga-hôbáins (ἀκρασία) 1 Cor. 7, 5.].

ahd. wenige und alle nach erſter decl.: ak-ana, ag-ana (palea) jun. 281; af-ana (ſervitium)? vermuthe ich lediglich nach dem altweſtph. aſna; liut-ana (lugdunum) monſ. 408; louk-ana (negatio) loug-na O. I. 27, 35. II. 3, 2. III. 20, 178; [ſ. nachtr.;] rab-ana (ravenna) wirzeb. 978ᵃ; fig-ana (ſequana) figona trev. 24ᵇ, figena blaſ. 79ᵃ; ſtim-ana (vox)? dieſe volle form kommt nie vor, ſondern ſtets mit weggeworfnem a entw. ſtim-na J., oder aſſim. ſtimma K. N. O. und ſtëmma T. *); truoſ-ana (faex) truoſena N. 74, 9. truoſina ſteht monſ. 418; vërſ-ana (calx) monſ. 325. fërſna T. (fërſena N. 55, 7. ſchwach) vërſina trev. 9ᵇ; vorhana (truta) trev. 13ᵃ; war-na (inſtructio) N. 29, 10. [Hlud-ana; Tanf-ana; Sem-ana ſilva; kouf-ana (vola) koufanôm (manibus) Diut. 1, 499ᵃ.] — Nach vierter decl. nur ar-n (meſſis) T. 72, 6. 76. O. II. 14, 208; und quër-n (mola). — Verbalia auf *an*, jenen gothiſchen analog, gibt es nicht, wenigſtens nicht ſolche, die deutlich der vierten ſtarken decl. folgten. Doch ſcheinen mir einige der 1, 629. angeführten auf *in* ſpuren davon; mend-in, ka-loub-în, touf-în; in ar-lôſ-nîn, ur-ſuoh-nîn ſtünde aber doppeltes n (ſtatt: ar-lôſ-în, ur-ſuohh-în); übrigens wäre -în für -jan geſetzt. Und bald heißt es noch abgeſtumpfter touf-î, mend-î.

*) wurzel nr. 540ᵇ wegen des zuſammenhangs der begriffe rede und ſtab (oben ſ. 87.); aus ſtiboa (agſ. ſtëfen) wurde ſtimma (agſ. ſtëmn), wie aus hraban hramn, hramm (vgl. ſnëban mit ſomnus und ſchwed. ſömn); vermuthlich entſpringt auch das nhd. ſtamm (ſtipes) aus ſtamn, ſtaman, ſtaban, vgl. agſ. ſtämn (baſis). —

Auf *-ôn* für *-ôan*, auf *-ên*, f. êan laſſen ſich gar keine ſpüren (z. b. kein fem. lëpên, vita, oder ladôn, invitatio) vielmehr ſteht auch hier *-î* (z. b. ſpar-ſ, parſimonia, doc. 236ª von ſparên; goth. etwa ſparáins) *). —

altf. hôf-na (ploratus); log-na (flamma); ſtëm-na (vox); unſicher liud-ſtam-na (gens). —

agſ. ungefähr folgende: bläg-en (puſtula); cvëor-n (mola); drôſ-en (faex); [fierſ-en (calx) dat. fierſne, nom. gen. pl. fierſna Cädm. 22, 17;] ſtëf-en, ſpäter ſtëm-n (vox); ſtëor-n (gubernaculum); vëar-n (denegatio, repugnantia) Beov. 30; byſ-en (norma, exemplum) vergleicht ſich zwar dem goth. buſ-ns, hat aber einen aus der ableitung unerklärlichen umlaut. Dagegen gel-
159 ten noch einige deutliche verbalia auf -en, deren umlaut nicht aus der ſubſtantivableitung folgt, ſondern im ſchwachen verbo erſter conj. begründet iſt: byrg-en (ſepultura); gŷm-en (cura); rœd-en (inſtitutio, nicht räden, ſondern = goth. ga-ráid-eins) und davon manche compoſita; ſyl-en (donum) von ſylan ſt. sëllan (dare); vêſt-en (deſertum) von vêſtan (vaſtare) und wohl einige andere. Von verbis zweiter conj. aber keine auf -ôn, ſondern, wenn daraus verbalia gebildet werden, gleichfalls auf -en, etwa lëof-en (victus, alimentum, von lëoſjan, vivere; goth. lib-áins). —

altn. aud-n (deſertum); bod-n (oblatio); eig-n (poſſeſſio); ſeik-n (vehementia); fôr-n (victima); qvër-n (mola); ſtiór-n (imperium, latus navis); höf-n (portus); lauſ-n (liberatio); lîk-n (clementia); nor-n (fatidica); ôg-n (palea); nióſ-n (exploratio); ſôg-n (relatio); ſŷk-n (immunitas); vör-n (defenſio); þög-n (ſilentium) [Gef-n (n. Freyjae); ork-n (phoca); ſpur-n (fama); tiör-n (ſtagnum)] etc. der umlaut aus unterdrückten -u der flexion entſpringend. Die verbalia vierter decl. haben ſich in vollem gebrauch erhalten, und zwar alle aus erſter conj. ſtammenden fügen bloßes -n hinzu (wie das praet., deſſen rückumlaut oder umlaut ſie gleichfalls behaupten, den bildungsvocal ausſtößt): heyr-n (auditus, häufeins); ſpur-n (quaeſtio) etc. Weit üblicher ſind aber die von verbis zweiter conj. und ſie gehen auf *-an* aus, welches, wenn ſich das á in kallâdi (1, 924.) rechtfertigt, früherhin *-án* geweſen ſein wird, z. b. ladan (invitatio) = goth. laþôns. Die neuere iſländ. mundart pflegt indeſſen das *-an* noch in *-un* zu verwandeln (1, 658.) was umlaut des a der wurzel nach ſich zieht z. b. vönun, rögun ſtatt und neben vanan, ragan. Beiſpiele ſolcher verbalia zweiter conj.: bod-an (annuntiatio) byrj-an (initium) dŷrk-an (cultus) eggj-an (exhortatio) elj-an (labor) iat-an (confeſſio) idr-an (poenitentia) mâl-an (pictura) prêdik-an (concio) notk-an (verſio in rem) rag-an (expro-

*) die goth. fem. -ns auszudrücken bedient ſich die ahd. ſprache meiſtens der, dem Gothen gerade mangelnden, bildungen -unka, unga. Erſt im nhd. wird der inf. allgemein und häufig als ein neutrales ſubſt. gebraucht.

bratio) ſvip-an (feſtinatio) þrælk-an (redactio in ſervit.) undr-an (admiratio) van-an (mutilatio) and-varþ-an (ſuſpirium grave, eigentl. emiſſio ſpiritus) vërk-an (operatio) u. a. m.

mhd. etwa: loug-en (negatio) zweifelhaft, da in der redensart âne lougen, und ſonſt z. b. Parc. 32ᵇ auch der infin. ſtehen könnte?; *) rab-en (ravenna); ſtim-me (vox); ſtir-ne (frons); vërſ- 160
en (calx); vorh-en (truta) a. Tit. 148. wo ich vorhene (trutas) ſt. vorhenne leſen würde, wiewohl auch irgendwo vërſenne (calces) ſteht. [ag-en (palea) liederſ. 2, 642; krahſ-en (fiſcella) Nith. ms. 60; ord-en (regula) MS. 2, 225ᵃ; truoſ-en (faex): buoſen Mart. 27ᵇ 65ᵈ; vaſt-en (ſ. unten p. 318) wovon das comp. vaſtenwoche, vaſtenſpiſe, vaſtenkiuwe MS. 1, 136ᵃ.] Verbalia auf -en gänzlich verſchwunden.

nhd. ah-ne (palea); ſtim-me; ſtir-ne; für ferſen aber ferſe, ſo daß kaum eine dieſer bildungen zu erkennen iſt.

engl. aw-n (palea); blai-n (puſtula); droſs (faex) ſt. drôſ-n; ſter-n; ſtev-en (vox, tumultus). —

γ) *ſtarke neutra*

goth. mit -an: akr-an (fructus); alj-an (ζῆλος); — mit bloßem -n: bar-n (infans, wurzel nr. 325); haúr-n (cornu); kaúr-n (granum); kêlik-n (turris) fremd ſcheinend, doch vgl. altn. gâlk-n [das ſelbſt ganz unſicher iſt! Hymisqv. 24 hreingâlkn]; raz-n (domus); rig-n (pluvia) Matth. 7, 25, 27; vêþ-n (arma) [aþ-n (annus); anda-vleiz-n (facies); anda-viz-n (ſtipendium).] —

ahd. chor-n (granum); ell-an (ſ. el-jan, al-jan, vis, robur, auch zelus T. 117.); eik-an (praedium, dominium) monſ. 376. O. II. 2, 43; kam-an (jocus); kar-n (filum) gar-n O. I. 5, 24. **); iſ-an (ferrum, ſt. des frühern iſ-arn) N.; lahh-an (linteum); [lâch-en (remedium) N. Bth. 62. ſ. nachtr.;] lêh-an (commodatum); mak-an (vis) miſc. 2, 5. 411. jun. 254. gewöhnlicher mek-in; par-n (infans); pouhh-an (ſignum, nutus) heri-pouhhan (vexillum); rah-an (rapina) folgere ich aus dem verb. rahanen und aus dem altn. rân; raz-an? (lolium) monſ. 413. unſicher dem geſchlecht und der ſchreibung nach, vgl. das maſc. rato (lolium) doc.; reiſ-an (nodus) jun. 184.; ſcër-n (ſcurrilitas) K. 26ᵇ 45ᵇ; veihh-an (fraus, dolus) T. 34. 126. 153. W. 1, 15; wâf-an (arma); wolh-an (nubes) wolk-an O. II. 1, 35; zeihh-an (ſignum) [ang-an (ſervitium, mancipium) aus angandĕo zu folgern]. —

altſ. bar-n; bôk-an (ſignum); ell-an; fëg-an (dolus) ſo ſcheint für fëkan zu ſtehen; gam-an (laetitia, ludus); lak-an (pannus); tëk-an (ſignum); wâp-an; wolk-an. —

agſ. bëar-n (proles); beâc-en (ſignum, prodigium); ell-en, nur in comp. wie ellen-dæd, ellen-cempa etc.; fâc-en (fraus);

---

*) vgl. ſin lougen troj. 126ᵇ; Benecke macht mich aufmerkſam auf die variante: *eine* lougen Triſt. 17793, Groote. Im ahd. gelten maſc. und fem.

**) verwandt mit kar-o (paratus) kar-wjan (parare).

gam-en, gäm-en (jocus); gëar-n; hor-n; îr-en (ferrum); læ-n (commodatum); mäg-en (vis) üblicher als meg-en; räſ-en (laqueus); ſcëar-n (ſtercus); tàc-en (ſignum); væp-en (telum); volc-en (nubes); vor-n (caterva, multitudo) [gomb-an (tributum); ong-an, ong-en (in n. pr. ongenþeov); ticc-en (hoedus); vrâſ-n (torques, nodus)]. —

altn. mit *-an* bloß: âng-an (Biörn ſ. v.); gam-an (jocus); gîm-an (rima)*); mit -n: bar-n; ſió-n (odium); gag-n (victoria);
161 gâlk-n (rupes, ſaxetum) edd. fæm. 55ᵇ; gar-n (filum, inteſtina); halk-n (aſpretum) edd. fæm. 55ᵇ; hiar-n (gelu indurata); hor-n (angulus); kor-n (ſeges); mag-n (robur) üblicher meg-in; naf-n (nomen); rag-n (dirae); râ-n (rapina); rëg-n (imber); faf-n (congeries); taf-n (victima); tâlk-n (branchiae); teik-n (ſignum); tió-n (damnum); vap-n, vop-n (arma); vat-n (aqua); þor-n (ſpina). —

mhd. bar-n; ell-en; gam-en Vrîg. 5ᶜ; Herb. 11ᵃ; gar-n; hor-n; îſ-en; kor-n; lach-en; lêh-en; wâf-en; wolk-en; zeich-en [bouch-en Mar. 94; rât-en (lolium) amgb. 45ᵃ (maſc. liederſ. 1, 479.); âne veich-en v. d. geloub. 351. 369. 1421. 2106. 3146.] —

nhd. nur noch eiſ-en; gar-n; hor-n; kor-n; lâk-en; lêh-n; wapp-en (woneben weibl. die waff-e, ſo wie die wolk-e); zeich-en. —

engl. beac-on; cor-n; hor-n; îr-on; mai-n; tok-en; weap-on; yar-n; alſo mit übergängen in die on-form; für gam-en aber gam-e. —

δ) *ſtarke maſc. auf -ani.*

goth. aſ-neis (ſervus) agſ. eſ-ne, ahd. aber nicht aſ-ani, aſ-ni, eſ-ni ſondern aſ-an-ari, aſ-n-eri (oben ſ. 125. haſ-an-ari, haſ-inari (ſtrator) doc. 218ᵃ. [— altn. Sleipnir; Gleipnir; Skirnir.]

ε) *ſtarke maſc. auf -anu:*

goth. þaúr-nus (ſpina) ahd. dor-n, war alſo früher dor-nu (d. i. dor-anu)? altn. ör-n (aquila) biör-n (urſus) der umlaut das abgeworfne -u andeutend, agſ. ëar-n, bëor-n ohne ſolche ſpur, daher vorhin unter α) angeführt.

ζ) *ſtarke* (oder ſchwache) *fem. auf ani* werden eigentlich nur von adjectiven geleitet, doch gibt es noch andere erſcheinungen:

a) von adj. auf *-an* ſtammen: goth. ana-láug-nei (occultatio). — ahd. ëp-anî (planities); keiſ-anî (ſterilitas) jun. 224.; [chriſt-anî (chriſtianitas);] of-anî (apertura); touk-anî (myſterium) monſ. 341. 391. 393. toug-eni N. 16, 14. 17, 1. etc.; truccheanî (ariditas) monſ. 319; upar-trunh-anî (temulentia) K. 44ᵃ jun. 252. — agſ. keine ſolche bildungen; — altn. heid-ni (paganiſmus); kriſt-ni (religio chriſt.); hlŷd-ni (obedientia); for-vit-ni (curioſi-

*) andre bewandtnis ſcheint es mit noch einigen neutris auf *-as* zu haben: ô-âran (annonae caritas) ô-vëdr-an (intempeſtas) ô-kyn-jan (monſtrum) etc. vgl. gl. edd. I, 637ᵃ.

tas) obgleich ihre ſtämme unorg. -inn ſt. -n haben. — mhd. [diu kriſt-en, heid-en. Wh. über Freid. p. 38;] êb-ene, nhd. êb-ne. —

b) da die ſtarken part. praet. den adj. auf -an mehr oder wenig gleichen, ſo ſcheint natürlich, daß auch aus ihnen ſolche fem. entſpringen. Allein die goth. agſ. und altn. ſprache bedienen ſich dieſes bildungsmittels gar nicht, die ahd. ſehr häufig. Hier beiſpiele nach ordnung der conjugationen: I. var-halt-anî (inceſtus) ki-falz-anî (condimentum) zi-kank-anî (interitus) in- 162
pland-anî (timor); II. apa-var-meiz-anî (abſciſſio); IV. var-lâz-anî (relictio) int-lâz-anî (effrenatio, wofür monſ. 387. verleſen ſteht indazini) ir-rât-anî (propoſitio) var-wâz-anî (anathema); VII. var-var-anî (caducitas) untar-krap-anî (ſuffoſſio) ir-hap-anî (aſſumtio) upar-lad-anî (obeſitas) ir-ſtant-anî (reſurrectio) umpi-ſtant-anî (multitudo circumſtans) ir-ſlag-anî (peremtio) var-ſahh-anî (renuntiatio); VIII. var-ſuin-anî (defectus) hina-ka-lit-anî (diſceſſus) pi-ſniz-anî (tinctio) ka-dik-anî (caſtitas) ka-ſuihh-anî (ſcandalum); IX. ir-pot-anî (exhibitio); X. ir-wër-anî (ſenium) wofür êr-wër-nî N. 70, 7. pi-ſëz-anî (obſeſſio) var-ſëh-anî (ſuſpicio); XI. pi-nom-anî (condemnatio) var-nom-anî (captus) ar-quom-anî (ſtupor) [diu ana-chom-enî N. Ariſt. 95.] êriſt-por-anî (primogenitura) ki-ſcor-anî (raſura); XII. ir-polk-anî (commotio) ki-duunk-anî (coactio) [un-en-golt-inî (impunitas) Diut. 2, 303ª; wurt-inî (eventus) Diut. 2, 303ª. wort-ini 306ª;] wort-anî (exhibitio) var-wort-anî (perditio) lihham-wort-anî (incarnatio) untar-worf-anî (ſubjectio) var-vloht-anî (perplexitas) hina-ir-prott-anî (raptus) *); aſſimilation, umlaut des *anî* in *inî*, *enî*, verſtehen ſich, doc. 211ª firſuininî f. firſuinanî, jun. 257. farmeizinî; N. hat *-enî* oder *inî*. Wichtiger iſt es wahrzunehmen, daß K. jun. monſ. N. genug ſolcher participialbildungen darbieten, J. T. wo ich nicht irre, keine einzige, O. wohl nur wëſinî (ſubſtantia) V. 12, 99. Sie ſcheinen alſo kaum die grenze des ſtreng ahd. zu überſchreiten **), wie ſie dem altſ. agſ. völlig fremd ſind. Aus dem altn. wüſte ich das einzige um-gêng-ni (converſatio) wenn man es vom part. umgênginn und nicht lieber vom ſubſt. umgângr leiten will. Merkwürdigerweiſe haben ſie auch im mhd. faſt gar nicht ſtatt, ich finde bloß ge-lëg-ene (occaſio) livl. 58ª ge-wizz-en (aequitas, prudentia) MS. 1, 185ª Wig. 994. 11547; ge-tæne Cod. pal. 361, 69ª wol-ge-tæne MS. 1, 106ᵇ 2, 79ª von den part. gelëgen, gewizzen und getân. Und nhd. nicht das geringſte überbleibſel dieſer ableitungsart. —

*) warum monſ. 388. gihëllani ſt. gihollani; lautet das part. praet. zuweilen (nach X.) gihëllan? wirklich gl. doc. 218ᵇ gihëllanêr (tinnulus, oder gihëllantêr?); vgl. monſ. 365. irquëmani (ſtupor) doc. 208ᵇ durahquëmani (perventio) wo ebenfalls ë für o.

**) vergl. unten [p. 261.] bei den lingualableitungen die ſeltnern, aber ganz analogen aus partic. ſchwacher conj. ſtammenden ahd. feminina.

c) aus der partikel gag-en, geg-en hat erſt die hd. ſprache des 14. 15. jahrh. ein ſubſt. geg-ene (regio) gezogen [ſ. nachtr.].

163 d) die goth. ſprache hängt die bildung *-ni* (= ani) an einige bildungen mit *-ub:* fráiſt-ub-ni (tentatio) vund-ub-ni (vundufni, plaga, ulcus), deren unbelegbarer nom. ſg. kaum -ubnja haben wird. Gewöhnlicher ſind ſolche bildungen neutral. In den ſpäteren ſprachen nichts ähnliches; mehr davon unten bei B. —

e) es gibt endlich altn. fem., deren *-ni* unorganiſch für -i zu ſtehen ſcheint: blind-ni (coecitas) ein-feld-ni (ſimplicitas) einlæg-ni (ſinceritas) ár-vek-ni (vigilantia) von den adj. blindr, einfaldr, einlægr, árvakr (Raſk. §. 333). Oder will man das letzte vom part. ár-vakinn ſtammen laſſen? —

η) ſtarke fem. auf -anu.

goth. qvaír-nus (mola) ſo daß das ahd. quir-n in der vorzeit quir-an-u könnte geheißen haben. Zieht ſich der umlaut des altn. qvör-n dahin? —

θ) ſtarke neutra auf -ani.

goth. ataþ-ni (annus) ein räthſelhaftes wort (buchſtäbl. ahd. azadani?) fulhſ-ni (latibulum) [altn. fylkſ-ni, fylſ-ni] und ähnlich den unter ζ^4 erwähnten femininis: faſt-ub-ni (jejunium) vald-ub-ni (poteſtas) vit-ub-ni (ſapientia). —

ahd. mitti-gar-ni (ferina?) hrab. 951^b; hir-ni (cerebrum); und dann collectiva von andern ſubſt. auf -an: ki-dik-ani (famulitium, militia, mit dem vorhin f. 162. angeführten fem. ki-dik-ani nicht zu verwechſeln) githigini O. I. 15, 77. 20, 17; vielleicht gi-ſiuni (viſus) aus gi-ſih-ani?; ki-ſtir-ni (militia) monſ. 323. 330. 334. 345, dunkler ausdruck, der doch vielleicht mit ki-ſtir-ni (fidus) zuſ. hängt? vgl. ſibun-ſtirri f. ſtirni jun. 188.; ki-wâp-ani (armamentum). —

altſ. kur-ni (frumentum). — altn. filſ-ni (latibulum). — mhd. hir-ne; die collectiva: ge-dig-ene [mart. 255^c daz gedigen: ligen, 223^c: verzigen]; ge-dûr-ne (dumetum); ge-hûr-ne; ge-rig-ene (pluvia) Rud. weltchron.; ge-ſih-ene (aſpectus, vultus) Nib. 6956. ein ſeltner ausdruck, von dem ſubſtantiviſch genommenen inf. ſehen geleitet *); geſtir-ne (conſtellatio) troj. 29^a 70^c; ge-wæf-en (arma). —

nhd. hir-n; ge-hör-n; ge-dür-n; ge-ſtir-n. —

ι) ſchwache maſculina.

goth. ga-raz-na (vicinus); liug-nja (mendax) [drôb-na (turbatio) vgl. drôbnan]. —

164 ahd. ſcir-no (ſcurra) [ſ. nachtr.]; ſtër-no (ſtella) bei einzelnen aſſimilirt ſtër-ro **) [n. pr. hag-ano (hag-uno? vid. 175.)]. —

agſ. ſtëor-ra (ſtella). —

---

*) wer dies, von aller analogie verlaſsene geſihene ganz tadelhaft findet, kann ſich bei der variante geſiune E. M. beruhigen. [Lachm. 1672, 4 geſiune.]

**) andere das lat. ſtella aus ſter-la; vgl. gr. ἀστήρ.

altn. aſ-ni (aſinus); hiar-ni (cerebrum); jaf-ni (herba quaedam); gran-ni (vicinus), von rannr, domus = goth. razn. —

mhd. ſtër-ne, bei einigen ſchon ſtarkformig ſtër-n. —

ɤ) *ſchwache feminina.*

goth. hvair-nei (calvaria) ſcheint verwandt mit ahd. hirni (cerebrum), nur das hv. für h noch zu erklären; ſtair-nô (ſtella). —

ahd. vielleicht wër-na (aerumna)? dem agſ. vorn (turba) verwandt? monſ. 409. bloß der dat. pl. wërnun (aerumnis), vgl. daſ. 400. wërna (varix)? wofür nach doc. 245ª etwa warza zu leſen?*) [ortsnamen: Madana, Mathana = Maden in Niederheſſen. in Mathenûn ch. a. 1074 Schrader 223. comitura Mathenun ibid. 222.] —

agſ. fæm-ne (femina)**) hyr-ne (angulus); altfrieſ. fôv-ne, hër-ne. —

altn. aſ-na (aſina); hreſ-na (corvus f., woher der umlaut?); hyr-na (ſecuris); ſtiar-na (ſtella); fŷk-na (libertas). —

2) *adjectiva*

a) *erſter declination*

goth. gaír-ns (cupidus) aus gaírnjan zu folgern, wurzel nr. 576ᵇ; háiþ-ns (ethnicus) es kommt nur háiþnô (ethnica) vor; ib-ns (aequalis); ana-láug-ns (occultus); ſvêg-ns (laetus)? aus ſvêgnjan zu folgern?; ſvik-ns (innoxius)***) [us-luk-ns (apertus) ſcheint mehr part. als adj.] —

ahd. ëp-an (aequalis); eik-an (proprius); ërh-an (genuinus, germanus, ſimplex) alleinſtehend J. 359. dhër ërchno (egregius) im ungedruckten N. verſchiedentlich (ërchen, ſuperl. ërchenôſt) [ſ. nachtr.] ſonſt nur in comp., wo es echt-, feſt-, edel-†) be- 165
deutet: J. 340. ërcna-êwa (certa lege) monſ. 411. ërchan-pruoder (frater germanus); haſ-an (pulcher)? ich kenne nur das adv. haſ-ano (affabre) jun. 206; heid-an (ethnicus) vgl. heidan-këlt jun. 183. 210; keiſ-an (ſterilis) aus dem fem. keiſanſ zu folgern; kër-n (cupidus); [ſ. nachtr.;] of-an (apertus); prëh-an (lippus)? blaſ. 5ª brëhenên (lippis) aber aug. 123ª plëhin-ouger (lippus)?; ſcaf-an (praegnans) T. 5, 7, 12. 145. [ſ. nachtr.], verſchieden vom part. pract. ki-ſcafan? das doch auch ſonſt das ki- weg-

*) fallen hierher die weiblichen nom. pr. die in ahd. urkunden vorkommen, z. b. bërtana (përahtana) muotana, diotana, walahana etc.? [vgl. Diez 2³, 48. Hierher auch Taſana, Hludana?]

**) nicht fämne: die ahd. form wäre veimna, die goth. fáimnô und der zuſ. hang mit dem lat. fëmina, fœmina (d. i. foimina, vgl. 1, 44.) bleibt unabweiſlich, obgleich das lat. wort mit p anlauten ſollte. Altn. ohne ableitendes n feima. Verwandtſchaft mit ahd. veim, agſ. fâm (ſpuma) wage ich nicht aus ἀφρός und ἀφροδίτη zu beweiſen.

***) nr. 178 und 299 bieten ſich als wurzeln dar, aber keinen leichten übergang auf den begriff; inſofern fveikan deeſſe bedeutet, könnte ſvikns expers, inſons ausdrücken?

†) Pictor. v. ſtauf hat urchin-guldiner ſtauf (crater auro ſolidus).

wirſt, vgl. agſ. ëarm-ſcapen, mhd. wintſchaffen; touk-an (occultus) touganju (occulta) hymn. VI, 1., dougna (occultam) O. V. 6, 11.; trunh-an (ebrius) jun. 230; trucch-an (ſiccus) vgl. trucchanjan (ſiccare); vruohh-an (audax, ſtrenuus) nur noch in eigennamen, fruochan-olf, fruachan-olf, fruochen-olf, frôchon-olf bei Neugart nr. 19. 22. 25. 233. 571., die bedeutung aus dem altſ. und agſ. entnommen, vielleicht auch vruohh-ani? *). —

altſ. ëb-an (planus) häufig das adv. ëf-no (pariter); êg-an (proprius); [fag-an (laetus) 27, 8;] fruoc-an, frôc-an (audax) in den mir zugänglichen ſtellen nur das adv. fruoc-no, frôc-no (audacter, ſtrenue) oder fruoc-ni, nach zweiter decl.? vgl. das agſ. frêcene; lung-an (citus) ſcheint einmahl für lung-ar vorzukommen; op-an (apertus). —

agſ. âg-en (proprius); drunc-en (ebrius); ëf-en (par); ëorcen? nie alleinſtehend, aber in dem compoſ. ëorcnanſtân (margarita, topaſion, edelſtein); gâſ-en oder gæſ-en (ſterilis, carus) vgl. chron. ſax. Ingr. p. 337; gëor-n (cupidus); hæd-en (ethnicus); [midl-en (medius);] op-en (apertus); ëarm-ſcap-en (miſer) Beov. 103. Cädm. 88. —

altn. for-n (vetus); frœk-n (ſtrenuus); giar-n (cupidus); iaf-n (aequalis); iark-n, wieder nur in iarkna-ſteinn (lapis pretioſus); ſŷk-n (inſons) **); einige haben unorganiſches -inn, wie es ſcheint, als: eig-inn (proprius) [feg-inn (laetus)] op-inn (apertus). —

mhd. ëb-en; eig-en; [erch-en: ich wæn wol daz ir ſît ein vil erebener zage. Turl. krone 81;] off-en; wint-ſchaff-en (volubilis) Triſt. 114ª; truck-en (aridus) Flore 42ᵇ; toug-en; trunk-en. —

166 nhd. ëb-en; eig-en; off-en; trock-en; trunk-en. —

engl. ev-en; fai-n; op-en; ow-n. —

β) *zweiter declination.*

goth. ar-nis (tutus) aus dem adv. arniba gefolgert; fair-nis (vetus). — ahd. ter-ni (altſ. der-ni, occultus); vir-ni (vetus). — agſ. dyr-ne (occultus); frêc-ene, frêc-ne (periculoſus, audax); ſtyr-ne (rigidus) engl. ſter-n; vielleicht auch gny-rne (moeſtus). —

bemerkung zu den adjectiven der *an*-form.

Man hat dieſe adj. von den part. pract. ſtarker verba, deren flexion gleichfalls *-an* lautet (1, 1009) zu unterſcheiden, wobei folgende kennzeichen 1) das goth. adj. ſyncopiert das a, das part. nicht, vgl. ibns, ibna, ibnata, ibnamma mit gibans, gibana, gibanata, gibanamma ***). Im ahd. fällt der unterſchied freilich weg, ëpan geht wie këpan; auch agſ. haben beide -en,

*) offenbar nah verwandt mit vrëh (audax) goth. friks, doch das verhältnis der vocale zwingt nach ſ. 70. 71. zwei ſtarke verba zu ſetzen: nr. 553ᶜ frikan, fraik, frêkun und daraus 486ᵇ frakan, frôk.

**) für ſvikn, wie þý ſ. þvi, ſyſtir ſ. ſviſtir etc.

***) ebenſo ſteht das ſubſt. þaúrnus, ahd. dorn, zorn vom part. baúrans, poran, zoran ab, vgl. oben ſ. 155.

altn. hingegen zeigt das adj. in der regel -n, das part. -inn, obgleich auch einige adj. -inn annehmen. — 2) wenn aus adj. verba geleitet werden, ſo bleibt das -an, -en in der ableitung, z. b. nhd. ẽbnen, öffnen, trocknen, aneignen. Aus part. flieſſen keine ſolche verba. Mit dem allem leugne ich doch nicht, daß urſprüngliche part. ſich allmählig zu adj. verhärtet haben können, vgl. ẽpan mit nr. 540., trunh-an mit nr. 397., lung-an mit nr. 423., offan mit nr. 525., fûgen mit nr. 488. etc. und den zweifel bei ſcafan. Die agſ. altf. part. eád-en, ôd-an (genitus) eác-en, ôc-an (praegnans) ſtehen in der that nur noch adjectiviſch. In andern wie ẽrhan, keiſan, toukan etc. widerſpricht der vocal deutlich den participialablauten. —

3) *verba*

α) *ſtarke verba* der ſiebenten goth. anomalie (1, 854). Daß ſtarke verba abgeleitete ſein können, darf nach 1, 839. 2, 70. 71. nicht wundern. Die hierher gehörigen auf *-nan* (nicht njan) ſind aber nur in der goth. ſprache zu treffen, deutlich in keiner der übrigen. [Doch gleichen die altn. auf -na (ſ. 170) nur hat das praeſ. nicht batn batnr, ſondern batna batnar.] Sie conjugieren bloß die praeſensformen ſtark, die des praet. ſchwach, im praet. gleichen ſie alſo den nachher anzuführenden altn. auf *-na* (deren praeſ. vielleicht früher ſtark gieng?). Ihr ableitendes -n iſt nicht ſchon in einem nomen vorhanden, ſondern ſcheint grade dieſe verba mit intranſit. begriff zu zeugen. Man könnte 167
zwar darauf verfallen, einige derſelben aus dem ſtarken part. praet. und ihr -n aus dem participialen -an zu deuten, namentlich vaknan aus vakans nr. 93.; liſnan aus libans nr. 130.; gutnan aus gutans nr. 220.; luknan aus lukans nr. 255.; bundnan aus bundans nr. 382. Da aber, wie eben gezeigt worden iſt, das a ſonſt im goth. part. -an nicht wegzufallen pflegt; ſo müſte befremden, warum nicht auch vakanan, libanan, gutanan, lukanan, bundanan, gälte? Ohnehin ſchickt ſich bei den wenigſten der vocal zum part. praet., viele haben langen (z. b. geiſnan, hailnan) oder andern dem participialablaut widerſtrebenden (z. b. ſviṇþnan). Die meiſten ſcheinen aus adj. zu entſpringen, namentlich ga-háil-nan, ga-dáuþ-nan, veih-nan, ſviṇþ-nan, ga-qviunan; ga-full-nan, af-dumb-nan, ga-haſt-nan, obgleich bei and-b[illegible]l-nan, us-gut-nan, geiſ-nan, dis-taûr-nan, fra-qviſt-nan kein adj. nachzuweiſen iſt. Am ſicherſten leitet man ſie daher bloß von dem ſtarken ſtamm, wie geiſ-nan von nr. 511; ga-bat-nan von nr. 476. etc. fraíh-nan (1, 855.) gehört auch in ihre reihe, zeugt aber kein praet. fraihnôda, ſondern nimmt es vom ſtamme fraihan *). — Wenn auch einige ahd. verba ein ſolches ablei-

*) dieſe verba laſſen in die wortbildung etwas tiefer ſchauen. Wo ſich das ableitende -n ſo innig zur wurzel fügte, daſs eine ablautsformel aufkommen konnte, entſprang ein völlig ſtarkes verbum, z. b. nr. 111. ahd. chinan, chein,

tunga-an beſäßen (1, 887.) ſo ſteht doch bis jetzt ihr ſtarkes praeſ., noch weniger ihr praet. auf anôta nicht zu erweiſen, ja ſie ſcheinen dritter ſchwacher conj. [vgl. arſleiznan (frangere) Diut. 2, 335ᵇ. Graff 6, 818.] —

β) *ſchwache verba erſter conj.*; hier ſteckt das -n, *an* immer ſchon im nomen etc. aus dem ſie abgeleitet werden.

goth. ïb-njan (aequare); haûr-njan (tuba canere); láug-njan (inficiari); rah-njan (computare); für rak-njan? rig-njan (pluere); ſvêg-njan (exultare) [baruſ-njan (pie colere); truſ-njan Maſsm. 42, 4.]. —

ahd. dur-njan, pi-dur-njan (ſpinis cingere) O. IV. 23, 11.; kak-anjan (obviare) K. 57ᵇ O. IV. 5, 36. N. 73, 4.; leiſ-anjan (veſtigium premere, imitari) K. 25ᵃ 28ᵇ *); louk-anjan (negare) jun. 215. fir-loug-nen O. V. 25, 25; pouhh-anjan (ſignificare) bouhnan J. bouh-nen O. I. 9, 47. in-bouch-init (ſignificatum) doc.; ki-pir-njan (erigere)? gi-pirnen, pi-pirnen monſ. 359. 364. 391. vgl. aug. 126ᵃ; rah-anjan (ſpoliare)? einziger beleg Hild., wo bihrahanen, doch alliteration (rëht, rauba) und das altn. ræna verurtheilen die anlautende ſpirans; rahh-anjan (computare) ein von dem vorigen ganz verſchiedenes verbum, das ich nicht belegen kann, ſondern bloß aus dem ſubſt. rechnunga (diſpenſatio, computatio) gl. doc., mhd. rechenunge Barl. 369. folgere, es wird ſpäter rahnan, rechnan gelautet haben, ein rahhinôn anzunehmen verbietet das goth. rahnjan; pi-ſpur-njan (offendere) T. 15, 4. ſpur-njan monſ. 325., vgl. pi-ſpurn-ida (offenſio) monſ. 389. bei O. fir-ſpirnen I. 2, 30. 23, 60.; pi-tar-njan (conſternare) jun. 174. altſ. bi-der-njan; trucch-anjan (ſiccare) monſ. 408. 411.; [ar-truoſ-anan. erdruaſnita Diut. 2, 315ᵃ;] ki-wah-anjan? (mutire, memorare) doc. 216ᵃ giwahannen, monſ. 387. part. giwahinit (das nomen wahan nicht nachzuweiſen, ſtamm nr. 102.); war-njan, wer-njan (recuſare)? Hild. warnê (deneget) **); zeihh-anjan (conſignare) zeihhannê (conſignet) K. 41ᵇ; zuir-njan (torquere fila); zur-njan (indignari) monſ. 363. 364. O. IV. 30, 11. —

agſ. bŷc-nan (innuere) neben bŷc-njan, bcác-njan; dyr-nan (occultare); ëf-nan (praeſtare); ät-ſpyr-nan (ceſpitare); vyr-nan (denegare). —

---

während im goth. vielleicht die nachwirkung des angeworfnen ſ. (vorhin ſ. 147. note) ein praet. káin hinderte und nur keinôda verſtattete. Die vermutheten ſkaírnan, kaírnan, haírnan, faírnan, nr. 612—615. würden ebenſo entſpringen. Aber in den meiſten fällen, z. b. ſvinþnan, fullnan, gutnan konnte ſich das -n nicht eng anſchlieſsen, folglich kein neues ſtarkes verbum ablautmäſsig geſtaltet werden. Die Angelſachſen duldeten aber ſogar ein ſtarkes frägn, fran (1, 910.)

*) leiſanonti K. 28ᵃ wohl fehler f. leiſananti? übrigens gehört leiſanan ſicher zur wurzel 510 und folgt aus dem ſubſt. leiſan (ſpäter leiſa); aber lir-nên (diſcere) aus liſanên? darf zu 510. oder 290. geſchlagen werden.

**) altſ. gi-wernjan (denegare) mal. wernen, Rein. z. 190.

altn. geg-na (reſpondere); hef-na (vindicare); nef-na (nominare); ræ-na (ſpoliare); rig-na (pluere). —

mhd. ver-dûr-nen (ſepire); be-geg-enen; hûr-nen Triſt.; erkir-nen (enucleare); loug-en (ſ. loug-enen; wegen des fehlenden umlauts 1, 951.) Nib. 5028. Parc. 17874. Barl. 269. 280. Geo. 38ª; rech-en (rechente, computare); [ſ. nachtr.;] ûf-weg-enen (imponere currui) Nib. 3897; zûr-nen Parc. 86ª Barl. 16. 24. 118. 199. —

nhd. be-gêg-nen; ker-nen; leug-nen; er-wæh-nen; rech-nen; zûr-nen. —

γ) *ſchwache verba zweiter conj.* auch hier wird das -an vorausgeſetzt.

goth. nur þiud-anôn (regnare) — ahd. ar-nôn (metere) O. II. 169
14, 217; vir-dam-nôn (damnare, fremdes wort); dëk-anôn (militare) jun. 258; ell-anôn (aemulari) ell-inôn monſ. 365; ëp-anôn (ſternere, aequare) monſ. 338. 345. 357; haf-anôn (polire) jun. 184. 210; [ſ. nachtr.;] int-lêh-anôn (foenerari) monſ. 337. 396; mak-anôn (valere)? ich finde nur nach der *in*-form: upar-meginôn (praevalere) jun. 217; of-anôn (aperire); rëk-anôn (pluere) J. 351; [ſ. nachtr.;] ſam-anôn (congregare); ſëk-anôn (benedicere) T. 152; veihh-anôn (inſidiari) feih-nôt hrab. 969ª, vêh-nôt T.; wâf-anôn (armare); war-nôn (cuſtodire, defendere); wër-nôn (? haerere, latere) O. III. 20, 329; zeihh-anôn (ſignare) T. 82. *) [ſpor-nôn (recalcitrare) N. 263ᵇ, 15 (von ſporo); ſuoch-anôn Graff 6, 85; hierher der berühmte tangano der lex ſal.? ahd. zanganôn; ? er-weſ-enôn (ſeneſcere) Diut. 2, 318ᵇ; iz wolch-enôt Diut. 3, 61.] — mhd. (mit-en für -enen bei langer wurzelſilbe); arnen; ver-dam-nen; ëb-enen; off-en (offente); rëg-enen; ſam-enen; wâf-en (wâfente); war-nen; be-zeich-en (zeichente, ſignificare) Barl. [ent-lêh-en liederſ. 3, 544; nâh-en (propinquare) Nib. 2106, 4. aber da nähnet es des tages ſchein. Kellers erz. 326, 32.] — nhd. verdammen; êb-nen; öff-nen; rêg-nen; waff-nen; war-nen; zeich-nen. —

δ) *ſchwache verba dritter conj.*

goth. nur maûr-nan (moerere). [hierher ga-ſtôþ-anan (ſtatuere)? Rom. 14, 4.] — ahd. ſcheide ich zwei arten 1) ſolche, deren -an, -n im nomen liegt: louk-anên (repellere) verſchieden von louk-anjan? gl. doc. louganêta?; ar-truech-anên (areſcere) hrab. 957ª **); ar-vir-nên (ſeneſcere). 2) ſolche, wo es erſt mit der verbalableitung zu entſpringen ſcheint, die alſo den unter α. angeführten goth. gleichen: lir-nên (diſcere); mor-nên (moerere);

*) aus halftanôd (medietas) truganôd (apocrypha) truganari (deceptor) ließe ſich halftanôn (dimidiare) trukanôn (fallere) ſchließen, deren -an nicht urſprünglich im nomen zu liegen ſcheint; oder gebührt ihnen -inôn? Aus dem ſelbſt dunklen wëdanôdi? (venalia) folgere ich lieber nichts.

**) O. II. 8, 98. ſcheint die lesart drukanên (fitire) vorzüglicher als drunkanên (obriari).

pēraht-anên (ſplendere) vgl. pērahtannet (-anêt?) clarum (fit?) hrab. 951ᵇ; [ſ. nachtr.;] ſtor-nên (ſtupefieri) vgl. ſtornêntên (attonitis) monſ. 351; ſtorh-anên (rigeſcere) jun. 216. vgl. goth. ſtaúrknan (nicht ſtaúrknjan) [ſ. nachtr.]; tērh-anên (palliare, colorare, diſſimulare)? doch ſtehet monſ. 386. -init ſ. anêt, hingegen -êta 326. -êt 373. 378. 377. 389, tērchnê (palliat, wohl palliet?) aug. 124ᵃ, vielleicht e ſtatt ē in der wurzel? vgl. tarchneta monſ. 326; wēſ-anên, wēſ-nên (marceſcere, flaccere) monſ. 334. — mhd. lēr-nen; ſchat-nen (umbrare) Gudr. 4ᵃ? vielleicht
170 ſchat-wen; nhd. ler-nen; in volksdialecten noch andere auf -nen (Schm. §. 1068.) meiſt unorganiſche. —

zu γ. δ) agſ. und altn. fallen conj. 2. 3. zuſammen, auch hier unterſcheide ich das früher vorhandene -n von dem neuhinzutretenden: agſ. 1) beác-njan (nutare) engl. beck-on; byſ-enjan (exempl. dare); eác-njan (concipere); el-njan (aemulari); gām-enjan (joculari); ge-māg-enjan (ſtabilire); tâc-njan (ſignare); ge-þēg-enjan (miniſtrare); ge-wæp-njan (armare). 2) broſ-njan (corrumpi); gnor-njan (lugere); mur-njan (moerere); viſ-njan, wēoſ-njan (areſcere) ſchott. wizzen. — altn. 1) fōr-na (immolare); iaf-na (aequare); lik-na (parcere); rag-na (diis dicare); ſaf-na (congerere); ſof-na (indormire); ſtir-na (micare). 2) bat-na (melioreſcere); biart-na (albeſcere); blik-na (palleſcere); blot-na (madefieri); brâd-na (liqueſcere); brot-na (frangi); dof-na (marceſcere); fag-na (gaudere); fōl-na (palleſcere); glap-na (deficere); glûp-na (triſtari); grât-na (flere); hag-na (prodeſſe); hard-na (indureſcere); hit-na (calere); hnig-na (decreſcere); hnip-na (moerere); kaf-na (ſuffocari); kôl-na (frigeſcere); loſ-na (ſolvi); qvik-na (reviviſcere); rak-na (reſpirare); rod-na (rubeſcere); ſak-na (defiderare); ſort-na (nigreſcere); ſtik-na (torreri); þag-na (conticeſcere); vak-na (expergiſci); vik-na (molleſcere); viſ-na (areſcere) [kloſ-na (findi); ſkir-na (luſtrare); ſlit-na (rumpi); ſnû-na (volvi) Sæm. 173ᵃ; trê-na (ligneſcere) Snorra edda p. 20.] u. a. m. Die meiſten ſcheinen zwar aus adj. leitbar, doch nicht alle, weshalb ich ſie, gleich den gothiſchen, lieber auf den ſtarken ſtamm zurückführe, z. b. hitna, hnigna, ſtikna, vikna auf hita, hniga, ſtika*), vîka; kôlna auf kala etc. [ſ. nachtr.] —

[IN] goth. ahd. altn. *-in;* agſ. *-en;* ſpäter ahd. wie mhd. *-en*, oder tieftoniges *-in.*

1) *ſubſtantiva*

α) *ſtarke maſculina;* goth. him-ins (coelum); kind-ins (γέννημών); maúrg-ins (mane) [verwandt mit gamaúrgjan? inſofern

*) ſteikan, ſtáik, ſikun (woron auch altn. ſteika, torrere) kann nr. 513ᵇ eingeſchaltet werden.

dies maturare, früh reifen laſſen bedeuten könnte; draûht-ins, folgt aus draûhtinôn]. — ahd. moh-in, mô-in (moenus); truht-in (dominus) oder truht-în? hier iſt über kürze oder länge des i ſchwer zu entſcheiden, da das wort im goth. fehlt und das agſ. -en, altn. -inn, ſo wie Notkers -en (truht-en 24, 8.) bald für -în, bald für -in ſtehen. [hierher air-in (pavimentum) ſgall. 182? ar-in (arae) ker. 28. ſ. nachtr.] — agſ. dryht-en (dominus); vielleicht fĕg-en (labarum) lieber hierher, als zur an-form, weil jun. 373. ſegin geſchrieben ſteht? — altn. drôtt-inn (dominus); morg-inn [ſ. nachtr.]; ôd-inn; wie es ſcheint unorganiſch, weil der umlaut fehlt. [dval-inn; dyr-inn; hug-inn; mun-inn.] — mhd. trĕht-en (dominus) bei einigen, bei andern trĕht-în (1, 368. 370.) — 171

β) *ſtarke feminina*; goth. das einzige faír-ina (ſeelus). — ahd. nach erſter decl. chuhh-ina (culina); lew-ina (torrens) jun. 228; lug-ina (mendacium); miſt-ina (ſterquilinium) monſ. 346. ſchwach declíniert; [ſ. nachtr.:] red-ina (ratio) O.; ſĕg-ina (ſagena) T. 77; ſkug-ina (tugurium) doc.; ſcëll-ina? (tintinnabulum) monſ. 385; vir-ina (ſeelus) jun. 192; wirt-ina (virolunum) gl. trev. [in villa flied-inu trad. fuld. 1, 23 (fliad, harz) fluminis flied-ina (? fliedin-aha); churſ-ina? RA. 428.] — nach vierter aber eine menge aus maſc. geleiteter feminina (wovon mehr cap. VI.) z. b. pir-in (urſa) in alten eigennamen häufig, auch weiter zuſ. geſetzt: adal-pirin, wolf-pirin, kêr-pirin, aſ-pirin etc.; vora-ſak-in (fatidica) foraſagin O. I. 16, 5; chnëtar-in (piſtrix); zamar-in (domitrix) zwetl. 120ᶜ etc. [mân-in (luna) fr. or. 2, 945; in tr. fuld. die frauennamen Helid-in, Winid-in Dr. 534; ſ. nachtr.] Auch hier bin ich unſchlüſſig zwiſchen -in und -în, doch mehr zu der kürze geneigt, wegen der alten contraction des pirin in pirn (Walthárius 122. 366. oſ-pirn); N. hat -en (herzog-en, chuning-en) und flectiert eigenthümlich (1, 631.)*) — [altſ. ſtul-ina (furtum) Hel. 100, 19. —] agſ. byrd-en (onus); fir-en (crimen); mix-en (ſterquilinium); myl-en (mola) [þec-en (tegmen)] und dann auch movierte feminina, z. b. þin-en (ancilla, ſ. þĕgen-en); þëów-en (ſerva) vil-en (mancipium, ſ. vilh-en, vëalh-en, eigentl. wallica, vom maſc. vëalh, welſcher, d. i. dienſtbarer) etc. — altn. gehört nichts hierher [ſ. nachtr.], die fem. werden anders moviert, z. b. jenes pirin heißt birna und declíniert ſchwach **). —

*) vgl. unten die ableitungen *-inna*, auch 1, 631. 7, a die fem. auf -i, welche im plur. -ia entwickeln, die aber nicht auf N. zu beſchränken ſind, denn ſalz-ſuti (ſalina) monſ. 337. 349. 397; gen. pl. ſalz-ſutino 327; purdi (faſcis) monſ. 334. 351. purdinon (faſcibus) 405; vermuthlich auch harti (ſcapula, im gegenſatz zu weihhi, lumbus) antar hartinum (inter ſcapulas) gl. caſſ. 853ᵇ; mhd. die herte Nib. 3623. Unſicher iſt daher das angegebene ſcëllina aus dem bloßen dat. pl. ſcëllinum zu ſchließen, zumahl mhd. ſchëlle gilt, Triſt. 15851.

**) merkliche abweichung der mundarten, ahd. përo (urſus) pirin, pîn (urſa); altn. biörn (urſus) birna (urſa); doch von dem ahd. përo (urſus), vorhin ſ. 156. würde das fem. pirnin lauten.

mhd. erſter decl. ket-ene (catena) Triſt., aber Kolocz 177. kēten: gebēten; kūch-en (culina) Nib. 3849; lūg-ene Nib. 8227; mett-en, met-ine (matutina) Nib. 4031. 5012. Die movierten fem. vierter
172 decl. ſchwanken zwiſchen -in und -în, ja ſie gehen häufig in die form -inne über. Beiſpiele des -in: geſt-in Parc. 128ᵃ; vürſt-in, herzog-in Geo. 1ᵃ·ᵇ; weſch-in (lotrix) Gudr. 4847. 4892*); gell-in (pellex) Herb. 106ᵇ; beiſpiele des -în: wirt-în Parc. 89ᶜ Wigal. 8657; vâlent-în Wigam. 3ᵇ [geſell-în Triſt. 421, 16. 352, 18.] etc. mundartlich iſt der unterſchied nicht, beide formen wechſeln hinter einander ab, z. b. küneg-in und küneg-în Parc. 104ᵇ; vgl. auch linſ-in (lens) Reinh. 1485. Das unbetonte, notkeriſche -en iſt aber im mhd. ungebräuchlich. — nhd. gilt einförmiges tieftoniges in, z. b. bær-in, wirt-in, kōnig-in, wäſcher-in [zeug-in, feind-in, in proceſsacten: verſtrickt-in (aberglauben 2, 137. 142) gen. verſtricktinnen 2, 146. wie inculpatin, inquiſitin; beklagt-in; frei-in (nobilis fem.); ſeine liebſt-in. unw. doct. 254; ehliebſt-in 265.] etc. weder -ein, noch -inne (obwohl einige -inn für -in ſchreiben), tonloſes -en nur in gemeiner volksausſprache, z. b. könig-en, amtmänn-en etc. Die nhd. fem. erſter decl. haben das -en ganz weggeworfen: lûg-e, kett-e, kûch-e, mett-e, miſt-e, ſchell-e. — [*ſchwache fem.* ortsnamen: zuſch-ina, dat. -un (zûſchen) Schrader p. 222 (a. 1074). —]

γ) *ſtarke neutra*,

goth. áig-in (proprietas); rag-in (γνώμη) Philem. 5, 14. — ahd. and-in (frons, -tis) J. 394. 407; für eik-in gilt gewöhnlich eik-an; mek-in (robur) häufiger als mak-an; makad-in (puella) magat-in T. oder magat-în?; pecch-in (pelvis) bekin O. IV. 11, 27; rak-in, rek-in, reg-in, nur in compoſ. wie regin-vrid, regin-hart, regin-heri, regim-pald etc. [ſ. nachtr.] — agſ. mæd-en, gen. mædenes (puella) f. meged-en; meg-en (robur) ſeltner als mäg-en. — altn. meg-in (vis); reg-in plur. (dii motores). [ald-in (herbae hortenſes) ſcheint nicht hierher zu gehören, weil umlaut fehlt.] — mhd. entſchieden maged-în, meged-în mit langem vocal; beck-en (pelvis) kann ich nicht belegen, vielmehr ſtehet becke Iw. 583. 624. — nhd. beck-en (pelvis). — engl. maid-en; mai-n. —

δ) *ſtarke maſc.* auf *-inî*.

goth. nur rag-ineis (conſiliarius); denkbar wären auch áig-ineis, fair-ineis. — ahd. ſo wenig vir-inî (homo ſceleſtus) als oben ſ. 161. aſani, oder ſ. 125. pluoſtarî; ſondern vir-inârî, jun. 246. (wie aſanârî, pluoſtarârî). — altn. læk-nir (medicus)**).

---

*) zwar nicht im reim, aber dieſe hſ. ſchreibt -ein ſ. în; die zweite form weſcher-in 4850. 5100. 5179. 5436. rührt vom maſc. weſcher, oder waſchære, hingegen weſch-in vom maſc. weſch-e (ahd. waſcjo); eine dritte iſt weſch-inne (miſc. 2, 164.); eine vierte weſch-e (ahd. waſeja) miſc. 2, 163. 164.

**) goth. leikeis, nicht leikineis.

c) *ſtarke maſc. auf -in-aſſus.* 173
eine mehrfache ableitung, die nur im goth. ſtattfindet, und woraus ſich die unorganiſchen feminina und neutra auf -naſſi, -nuſſi, -niſſi im ahd. etc. entwickelt zu haben ſcheinen. Näheres folgt beim SS. Alle hierher fallenden goth. ſubſt. hängen wohl mit verbis auf -inôn zuſammen: blôt-in-aſſus (cultus ſacer); gudj-in-aſſus (ſacerdotium); hôr-in-aſſus (adulterium); kalk-in-aſſus (fornicatio); leik-in-aſſus (medicina); [draúht-in-aſſus;] þiud-in-aſſus (imperium) letzteres vielleicht für þiud-an-aſſus von þiudanôn (nicht þiudinôn), die analogie der übrigen -inaſſus überwog. — Andere laſſen ſich vermuthen: fráuj-in-aſſus (dominatio); fag-in-aſſus (gaudium); kind-in-aſſus (praefectura) etc. —

2) *adjectiva*, kaum einige:
goth. fag-ins (hilaris)? oder fah-ins? vgl. nr. 309; auch das ahd. vag-in? unerweiſlich, nur in alten eigennamen wie fagin-mar, fagin-hilt, fagin-olf, fegin-olf (analog gaman-olf) zu vermuthen; vorhanden aber agſ. fäg-en, feg-en; engl. fai-n; altn. feg-inn. — goth. fulg-ins (occultus) welches der form nach kein partic. ſein kann (1, 1009.) aber in andern dialecten ſeines gleichen nicht findet. — Nähere prüfung bedarf, ob man eine menge altn. ſcheinbarer adj. bildungen auf -inn, wie fell-inn (ſpiſſus); hygg-inn (prudens); gleym-inn (oblivioſus); id-inn (ſolers); þyrr-inn (aridus) etc. (Raſk §. 366, a.) für organiſch halten könne, oder ob ſie eigentlich ſchwache participia praet. ſeien, die das -inn der ſtarken angenommen haben? vgl. 1, 1009. 1034. Einige, wie þyrr-inn, frœk-inn (audax) neben frœk-n deuten vielleicht auf nichts, als auf die zweite adj. declination. —

3) *verba*, bloß *zweiter* ſchwacher conj. (weder erſter, noch dritter) [ſ. nachtr.].
goth. fag-inôn (gaudere); fráuj-inôn (dominari); hôr-inôn (adulterari); gudj-inôn (fungi ſacerdotio); leik-inôn (ſanare Luc. 6, 7. paſſive ſanari Luc. 5, 15. 8, 43.); [áir-inôn (bote ſein); draúht-inôn;] zu vermuthen ſind: blôt-inôn, kalk-inôn etc. —

ahd. alt-inôn (diſſimulare, differre) K. 21ᵇ 22ᵃ jun. 203. monſ. 403. 409; dio-nôn (ſervire) ſcheint verkürzt aus diow-inôn (vgl. fráujinôn); ell-inôn (aemulari) monſ. 365; hahſ-inôn (nervum praecidere) aug. 120ᵃ; hep-inôn (tractare) monſ. 357. 367. int-hep-inôn (ſuſtentare) doc.; karm-inôn (incantare) aus karminôd, germinôd (incantatio) und germinari (incantator) gefolgert; kird-inôn (cupere) T. 97.; kliz-inôn (micare, flaveſcere, vibrare) 174
jun. 173. doc. 207ᵃ 205ᵃ (wo f. chizinot zu leſen clizinot) monſ. 347. (wo Pez dizinot aus clizinot gemacht hat); lâhh-inôn (mederi) doc.; [pi-liſt-inôn ker. 98;] upar-mek-inôn (praevalere) jun. 217; ord-inôn (ordinare) T.; pip-inôn (tremere) bib-inôn O. IV. 34, 1; purd-inôn (onerare) O. I. 5, 121; red-inôn (ratiocinari); riuz-inôn? (lacerare) doc. 245ᵃ; [ſ. nachtr.;] uff-inôn (promere)? jun. 205; veſt-inôn (firmare); weid-inôn (paſci)

doc. weid-enen W. 1, 7; wiz-inôn (dammare) jun. 190. 220. monſ. 369. blaſ. 5ᵇ. —

agſ. fäg-enjan (blandiri); glif-njan (coruſcare); glit-njan (micare); läc-njan, læc-njan (ſanare); vît-njan (punire). —

altn. wegen ſyncope des i kaum zu erkennen und etwa nur durch den umlaut von den ſ. 170. verzeichneten auf -na zu unterſcheiden: el-na (matureſcere) freg-na (interrogare) læk-na (mederi). —

mhd. (bei langer wurzel -en ſ. -enen) bib-enen (tremere) miſc. 1, 41; bürd-en (bürdente) cod. pal. 361, 7ᵈ; die-nen; ord-en (praet. ordente); ſmeich-en (ſmeichente *), adulari); veſt-en (veſtente) [eich-enen (largiri) Diut. 3, 68; ûz gerahſ-inen 45; ſich gerech-inen 78; red-inen 84; giftet-inen 100; ſuëch-inen. ſuëch-inôt 48; wirſ-enen (pejerare) Vilmars Rud. p. 25.] —

nhd. die-nen; ord-nen.

anm. die wenigſten verba auf -inôn ſetzen ein ſubſtantives -in voraus (faginôn, redinôn; bei ellinôn, meginôn ſcheint die richtigere form -anôn). Einigemahl kann das plural-in der fem. eingewirkt haben, z. b. in purdinôn u. a. Meiſtentheils tritt jedoch -in mit dem verbo neu auf und bezeichnet neutra, aber verſchiedenes begriffs von den ſ. 169. verhandelten auf -anên. Aus den verbis -inôn müßen die organiſchen ſubſt. auf -in-aſſus, in-ari, in-unga abgeleitet werden, wiewohl ſich ſpäter auch unorganiſche -niſſi, -nære (ſ. 129.) -nunge bildeten, die ich auf kein -inôn zurückführen mag, z. b. das mhd. barmenære nicht auf barmen = barmenen, da es umlautend heißen müſte bermenen. —

[UN] eine ableitung, von der nur die letzten ſpuren zu erblicken ſind. Das goth. taih-un (decem) iſt ahd. ſchon zëh-an und niun (novem), welches auch ahd. niun lautet, läßt ſich nicht ganz auf dieſelbe reihe ſetzen, weil ſich der wurzelconſonant mit der ableitung verſchmolzen hat (niun für nivun, niuwun? vgl. novem); doch fib-un (ſeptem) lautet auch ahd. noch ſip-un. Ein deutliches fem. *-uni* findet ſich im goth. láuhm-uni (fulgor) Luc. 10, 18. und glitm-uni (ſplendor), welches aus glitm-unjan (ſplendere) Marc. 9, 3 ſicher folgt. Beide wörter ſind mehrfach abgeleitet, nämlich ahd. klizamo beweiſt ein goth. glit-ma, mithin würde die ahd. volle form für glit-m-uni lauten kliz-am-uni. Statt lauhamuni haben aber die hymn. vet. lauhmoni (Schilt. 530ᵃ) **) und ſelbſt bei Ulf. gehet -uni über in -oni, das

*) nicht ſmeichete; vgl. das ſubſt. ſmeichenære (oben ſ. 129.)

**) falls es mit dieſem citat richtig iſt; denn Junius ad W. p. 173. führt aus hymn. II, 3. laugineûm radum, flammeis rotis, an und dieſelbe ſtelle im gloſſ. goth. v. lauhmôni; nirgends lauhmoni als ahd. wort [es iſt auch keines; vide mein progr. p. 4.]

nicht wohl -ôni ſein kann, vgl. lauhmoni Luc. 17, 24. Ferner zu merken iſt das goth. neutr. fairg-uni (mons, terra montana), womit mir das altn. fem. fiörg-yn (terra) und das agſ. firg-en einerlei ſcheint, letzteres hat ſich nur in den comp. firgen-gât (capra montana) firgen-bucca (ibex) firgen-ſtreám (wilder bergſtrom) Beov. 103. 159. firgen-beám (arbor ſilveſtris) firgen-holt Beov. 106. 107. bewahrt. Die vermuthl. ahd. form würde vërakuni, vëraguni, vërguni lauten *). Gehört das verdächtige ahd. ſcaltr-uni (ſemiſſis?, vielleicht amuſſis) jun. 226. hierher? die übrigen ſprachen haben nichts dergleichen. — Einige ahd. fem. auf *-unna* ſcheinen ſich zu *-un* zu verhalten, wie die auf *-inna* zu *-in*; mehr davon beim NN; wichtiger iſt, daß verſchiedene *an*-formen organiſche *-un* geweſen ſein mögen, namentlich das ahd. irm-an, ërm-an, verglichen mit altn. iörm-un und beſtätigt durch den volksnamen ërmun-duri, hërmun-duri (= irmen-dure, ërmen-dure). So wechſeln auch im agſ. ëot-on, gëof-on, hëof-on, fæc-on mit ëot-en, gëof-en, hëof-en, fæc-en. Das ſchwanken altn. fem. zwiſchen elj-an und elj-un etc. wurde ſ. 159. angemerkt, doch ſcheint dabei -an die ältere form, Raſk §. 162. — [ſ. nachtr. — Ahd. hruad-un, gen. hruadunne, fem. trad. fuld. 1, 42. 2, 26. 108. tarag-un (3), walt-un, frit-un, wurt-un 2, 108; chred-unia (ſcropha ducaria) lex ſal. malb.?; gild-unia, gild-onea (adumatio) Pertz 3, 37; ferg-unna Pertz 1, 308? — Högni ſupponiert ein Hagguno, haguni. — Altn. hlôd-yn, gen. ynjar (terra) myth. 235; Sig-yn, Lokes frau; fold-yn, þopt-yn etc. Sveinbiörn 178ª; — draum-nior-un (nox) Kenningar; — arf-uni (n. heredis); heim-uni Sn. 195. 208; — Bergen heißt Biorgyn, Biorgynjar, aber auch Biorgvin, Biorgvinar. Hâkonarſ. Hâk. ſon. cap. 8. 12. 18. 140. 148. 172: 208. Ebenſo ſcheinbares -un in ſtädtenamen wie zartuna, das aber compoſitum iſt: zartuna (tarodunum).]

[EIN] goth. *-ein*, ahd. *-în* (bei N. auch ſchon -en) altſ. *-în*, agſ. *-en*, altn. *-inn*, mhd. *-în*, *-en*, nhd. -en, -n; eine hauptſächlich im adj. fruchtbare ableitung, ſehr wenigen ſubſt. und gar keinen verbis eigen. 176

1) *ſubſtantiva.* goth. [ſ. nachtr.] nur das fem. all-eina (ulna), ein ahd. ell-îna kann ich nicht beweiſen, das altn. al-in hat die beſonderheit, den wurzelvocal zu verlängern, ſo oft das i der ableitung durch die flexion wegfällt, gen. âlnar, nom. pl. âlnir (Raſk §. 162.) Weder goth. maſc. auf *eins*, noch neutra auf *-ein*, ob ſich ahd. *-în* (wenigſtens unorganiſche für *-in*) anneh-

*) in Schwaben hieſs ein alter gau (an der jaxt, unweit Elwangen) die virgun (Cruſius dodec. 1, 305. tractus virgunenſis) auch virgunt; vgl. Wolfr. Wilh. 175ª: der ſwarzwalt und die vërgunt.

men laſſen, bleibt unausgemacht. Mhd. finden dergleichen -în allerdings ſtatt (vgl. oben. ſ. 171.) —

2) *adjectiva* auf *ein, -în*

werden in der regel von einem ſubſt. geleitet und bezeichnen etwas daraus beſtehendes oder gemachtes; zuweilen treten jedoch andere bedeutungen ein, ja die ahd. ſprache ſcheint ſolche adj. auch aus andern adj. bilden zu können.

gothiſch, α) den ſtoff drücken aus: [bei Caeſar ſilva Bâcênis = Puochînawalt] bariz-eins (hordeaceus); ſilubr-eins (argenteus); eiſarn-eins (ferreus); fill-eins (pelliceus); þaúrn-eins (ſpineus). β) andere beziehungen: áiv-eins (aeternus); ga-láub-eins (fidelis) Tit. 1, 6; liuhad-eins (lucidus); riqviz-eins (obſcurus); ſint-eins (perpetuus, von einem verlornen ſubſt. abgeleitet, ſchwerlich ſin-teins); ſunj-eins (verax); ſeltſam iſt das dem griech. text Joh. 12, 3. nachgebildete piſtik-eins *). —

ahd. α) aus jedem wort, das gewächſe, mineralien, elemente, bezeichnet, kann ein ſolches adj. gezogen werden; beiſpiele: eihh-în (quernus); haſal-în (colurnus); ſalah-în (populeus); [ſ. nachtr.:] rôr-în (arundinaceus); hagan-în (ſpineus); tenn-în (abiegnus); poum-în (arboreus); pinoz-în (ſcirpeus); alpar-în (populeus); girſt-în (hordeaceus); weit-în (coeruleus); hulz-în (ligneus); ſtein-în (lapideus); chupfar-în (aereus); filipar-în (argenteus); iſan-în, iſn-în (ferreus); [iſ-în O. I. 1, 70;] plî-în (plumbeus); ird-în (terreus) ërd-în N. 15, 3; hurw-în (luteus); dâh-în (teſtaceus) etc. ferner von andern ſtoffen: hâr-în (cilicinus); goto-wëbb-în (purpureus); âwirh-în (ſtupeus); purpur-în (purpureus); âdar-în, ſënew-în (nerviceus); lîn-în (linteus); helphant-
177 pein-în (eburneus); ziegal-în (lateritius); luft-în (aëreus) doc. 243ª; loug-în (flammeus) hymn. 2, 3. viur-în (igneus) waz-ar-în (aquoſus) [gall-în (fellineus) zwetl. 28, 37; orcholchin N. Cap. 71] etc. Von thieren, inſofern ſpeiſen oder kleidungsſtücke aus ihrem fleiſch und fell bereitet werden, z. b. irh-în (hircinus) gl. caſſ. 854ᵇ **); pilh-în (glireus); heſ-în (leporinus); miuſ-în (murinus); ruſſ-în (equinus); ſcâf-în (ovinus); varr-în (taurinus) [theor-în (ferus) Diut. 1, 492ª] etc.; aus dem pl. auf -ir gezogen iſt hrindir-în (bubalus) monſ. 331; huonir-în (gallinaceus) doc. 220ª [ſ. nachtr.] nach dem lat. adj. — β) andere, ſonſt ſeltnere beziehungen wagt zumahl N. menniſc-în (humanus) 29, 13. 44, 5; bluot-în (ſanguineus) 82, 7; fleiſk-în (carnalis) 72, 26; vâr-în (inſidioſus) hrab. 960ᵇ; [laug-în (flammeus) hymn. 2, 3;] lieht-în (lucidus) flectiert lieht-enez (lucidum) N. 18, 9 [ſ. nachtr.]; êw-în

*) der überſetzer verſtand *νάρδος πιστική* (trinkbare, flüſſige narde) nicht und behielt das fremde wort, zu goth. adj. geformt, bei. Ein nacharbeiter erklärte es ſich aus *πίστις*, daher die gloſſe filugalâubis.

**) von irh (hircus)? vgl. mhd. irch amgh. 2ª und oeſtr. iren (gegerbt leder) Höfer h. v.

(aeternus) T.; wîl-în (temporalis) T. 75, 2; vinkar-în (digitalis) vgl. oben ſ. 132. — γ) folgenden liegen andere adj. auf -al, -il, -ali, -ili zu grunde: huoril-în (adulterinus, procax) monſ. 339. 385. 397; luzil-în (paucus) O. V. 14, 10; ruomil-în (glorioſus) monſ. 332; ſcamal-în (pudoratus, verecundus) monſ. 356. 386. aug. 124ᵃ; piſuîhhil-în (ſubdolus) hymn. 2, 10; vorſkal-în (curioſus) jun. 188; zuîvil-în (dubius) O. V. 11, 67; [volgal-în (ſequax) Graff 3, 512; flâſil-în ſ. flâſal-în hymn. 25, 5;] und mehrere wären denkbar, wenn wir den eigentlichen gang und ſinn dieſer ableitung genau wüſten. Rühren ſie unmittelbar vom adj. her, ſo fragt ſich welcher unterſchied zwiſchen ſcamal und ſcamalîn, vorſcal und vorſcalîn, luzil und luzilîn ſei? erhöht oder mindert die mehrfache ableitung den begriff. Wahrſcheinlich iſt noch ein zwiſchenliegendes ſubſt. auf -ali, -ili anzunehmen, z. b. ſcamalî (verecundia) vorſcalî (curioſitas) luzilî (paucitas) und erſt aus ihm das adj. auf -în zu bilden, ſo daß dann ſcamalîn von ſcamalî, wie vârîn von vâra ſtammt und etwa ausdrückte, was wir heute mit: zuſammengeſetzt aus, voll von etc. umſchreiben? vârînêr, voller betrug, vorſcalînêr, aus neugierde zuſammengeſetzter. Oder will man dieſe derivation für einen unorg. misgriff halten? wenigſtens hat ſie weder in andern deutſchen mundarten, noch auch ſpäter im mhd. ſtatt und man begreift nicht recht, warum ſie auf l-ableitungen beſchränkt bleibe? z. b. warum von ſûpar oder ſûparî nicht auch ein adj. ſûparîn? —

altf. bôm-în (arboreus) lîn-în (linteus) [nîd-în (invidus) Hel. 100, 20]; die kürze des i ſchließe ich aus dem altweſtph. gërſt-en (hordeaceus) neben gërſt-în, even-în (avenaceus) [auch hat Veldek blîen (plumbeus): zîen (ſ. mhd. zîhen) En. 9766]. —

agſ. bloß materielle, keine der zweiten goth. und ahd. 17a
bedeutung gleiche: æſc-en (fraxineus); trëóv-en (arboreus); ſëoloc-en, ſëolc-en (ſericus); bêc-en (fagineus); flëax-en (lineus); lîn-en (linteus); ſtæn-en (lapideus); gyld-en (aureus); ſilfr-en (argenteus); cyper-en, bräſ-en (aeneus); leád-en (plumbeus); tigel-en (fictilis); gläſ-en (vitreus); hyrn-en (corneus); fëll-en (pelliceus); vyll-en (laneus); fŷr-en (igneus); bër-en (urſinus); gæt-en (caprinus); ſvîn-en (porcinus); yter-en (lutrinus) [ſ. nachtr. ber-en (hordeaceus); læm-en (fictilis); vylf-en (lupinus) Conyb. 241.] etc. —

altn. nur materielle und dazu auf das mineralreich beſchränkt: gyll-inn (aureus); ſilfr-inn (arg.); ſtein-inn (lapideus); ſend-inn (arenoſus); bei Biörn finde ich keine von gewächſen noch thieriſchen ſtoffen geleitet, doch Sæm. edda 232ᵇ birk-inn (betulinus). —

mhd. α) materielle: lind-în (tiliaceus) Karl 57ᵃ; ræſ-în Triſt. 130ᵉ; diſtel-în, ibid.; îw-în (taxeus) Parc. 118ᵃ; bluem-în Parc. 56ᵇ 93ᵉ 184ᵉ; rœr-în (arundineus) Parc. 81ᵃ; beſt-în (corticeus) Parc. 61ᵉ; hæber-în (avenaceus) Parc. 63ᵉ [ſ. nachtr.]; weit-în

(coeruleus, d. h. von weit, guaſtum) Parc. 185ᶜ; dürn-în (ſpineus); eſch-în (fraxineus); eich-în (quernus); viol-în (violaceus) ſchmiede 68; hülz-în (ligneus) cod. pal. 361, 12ᵇ; tübel-în (ex aſſerculis, funiculis confectus? vgl. tübel Frig. 10ᶜ) Wilh. 2, 184ᵃ [410, 21 dubl-în Lachm.]; viur-în a. Tit. 123; güld-în; ſilber-în; küpfer-în; êr-în; vëlſ-în Mar. 188; mermel-în; gleſ-în (vitreus) Parc. 149ᶜ; ſtein-în; ſpiegel-în Parc. 168ᵃ; kërz-în (cereus) Parc. 154ᵃ; iſen-în (ferreus) MS. 2, 175ᵇ; iſer-în fr. de bello far. 3953; ſchirb-în (teſtaceus) MS. 2, 175ᵇ [R. v. d. Lippe 67ᵃ]; leim-în (fictilis) Geo. 351ᵃ; hær-în Parc. 106ᵃ; hürn-în (corneus) Parc. 188ᵃ; pfellel-în Roth. 14ᵇ En. 128 1277; eiter-în (venenatus) Triſt. 14926; pfæw-în Parc. 145ᵃ; lider-în Parc. 31ᵇ; merder-în Parc. 142ᵃ; viſch-în Wig. 809; zöbel-în Parc. 68ᶜ; ëber-în Reinh. 2015; hirz-în Reinh. 2029; ſchæf-în MS. 2, 191ᵇ; [berg-în (porcinus); eſp-în (populeus); eichürn-în Mart. 20ᵃ; hegin-în Diut. 3, 85; kirn-în liederſ. 3, 415; klæw-în, von klâ, fragm. 29ᵇ; miur-înin want. fundgr. 2, 127; rüſſ-în (equinus) Keller erz. 202, 28; ſaben-în (linteus) Diut. 3, 111; vilz-în kolocz 179; wiltwerk-în gewant. kolocz 175;] ſamt vielen andern, mit dem pl. auf -er iſt gebildet kelber-în (vitulinus) Parc. 30ᶜ; rinder-în (bovinus); cod. pal. 341, 123ᵃ ſteht: hâr krûs, reit, vleder-în, (volitans)? oder vëder-în? — β) andere beziehungen ſind ſelten: menn-în (virilis) MS. 2, 161ᵇ; vröuw-în (femininus) Triſt. 6447, vröuwîne hende, fräuliche hände, materiell gebraucht wird es daſelbſt z. 9229. 11518. diu vröuwîne ſchar, die aus frauen beſtehende; wülv-în (lupinus, ferus) von gebärden, ſitten, blicken, die die eines wolfes ſind, Mar. 150. 219. fr. d. bell. 763. 4131; geiſt-în (ſpiritualis) S. Anno 25, doch läßt ſich auch erklären: beſteht aus dem geiſt. [tiuſl-în liederſ. 1, 417; müter-în (lutoſus) Bert. 47. 91; fiuler-în (putridus) 148; undürſt-en Triſt. 372, 6. 375, 36. 39. warum nicht -în?] — Ob alle dieſe mhd. adj., wie ich
179 angenommen habe, umlauten, iſt noch genauer zu prüfen, wenigſtens ſcheinen gute hſſ. ohne umlaut zu leſen: bluomîn, pfâwîn, vrouwîn, rôſîn, marmelîn, hornîn, zobelîn. Selten verkürzt ſich das *-în* in tonloſes *-en*, doch gibt es beiſpiele, Herb. 54ᵇ ſteinen (lapideus): weinen. —

nhd. iſt dieſe ableitung beſchränkt, auch formell geſunken, dem mhd. -în entſpricht kein -ein, ſondern *-en*, bei vorausgehendem bildungs-er bloßes *-n*. Der umlaut hört auf. Außer der materiellen findet keine weitere beziehung ſtatt. Beiſpiele: eich-en; tann-en; gold-en; ſilber-n; eiſer-n; eher-n (f. ehr-en, êr-en); kupfer-n; metall-en; ird-en; woll-en; ſeid-en; lein-en; tûch-en; lêder-n; hanf-en. Mit paragogiſchem plural-er und davon abhängigem umlaut ſind geleitet: hölzer-n; dörner-n; hörner-n; bretter-n; gläſer-n; und dieſe -er-n ſowohl als die in ſilb-er-n, kupf-er-n etc. für -ern nehmend, hat man misgegriffen und ein unorg. bein-ern; ſtein-ern; thœn-ern; wächſ-ern (cereus);

flächſ-ern; ſtähl-ern; meſſing-ern; für bein-en, ſtein-en etc. eingeführt; das gemeine volk wagt ſelbſt: gold-ern, tûch-ern etc. Viele ſind abgeſtorben, z. b. es läßt ſich nicht mehr ſagen: blûmen, rôſen, linden, diſteln, feuern etc. ebenſowenig von thierfleiſch und pelzwerk ein ſolches adj. brauchen; nur oberdeutſche volksdialecte haben in dieſem ſinne: lämmern, kälbern, ſchweinern, ſchæfen etc. behalten. —

[mnl. copêr-in Maerl. 3, 303; tſer-în 3, 322; lîn-în 3, 331; weder-în. heimelich. 1173; tarw-in 1358; tichl-în (ziegelin) Maerl. 2, 31; met hert-enen (hirzînen) rienen. Walew. 8339. —]

nnl. keine ſolche verwilderung, ſondern regelfeſtes -en: ârd-en (terreus); glâz-en (vitreus); izer-en (ferreus); bên-en (oſſeus); goud-en; zilver-en; hout-en (ligneus); hennip-en (cannabinus); gerſt-en (hordeaceus) etc. —

engl. nur wenige: aſh-en; beech-en; braz-en; flax-en; glazen; gold-en; lead-en; ſilk-en; wood-en; wooll-en. —

allgemeine *anmerkung:* es liegt in der natur dieſer ableitung, inſofern ſie ganz unmittelbar vom ſubſt. entſpringende adj. zeugt, daß aus ihnen nicht wie aus andern adj. adverbia, feminina auf -î und verba gebildet werden können. Aus ahd. ēpan fließt z. b. ēpano (aequaliter) ēpanî (aequalitas) ēpanôn (aequare); allein aus hulzîn weder hulzîno, noch hulzînî, noch hulzînôn. Sie leiden eigentlich auch keine ſteigerung (cap. VII.); wo ſtünde ein hulzînôro, hulzînôſtêr zu leſen? *). Sie ſind wenn 180
ich ſo ſagen darf, ſubſtantiviſcher als andere adjective; daher ſie auch die ſpätere ſprache als etwas zu rohes gern fahren läßt und den begriff mit dem ſubſtantiv componiert, z. b. jenes mhd. vrouwîne hende, vrouwînîu ſchar drücken wir nhd. aus: frauen-hände, frauen-ſchâr **). Doch alsdann, wann das -în andere (unter β verzeichnete) beziehungen ausdrückt, fallen ſolche ſchranken weg, d. h. adverbium, comparation etc. ſind verſtattet, wie gleich das goth. ſinteinô (ſemper) lehrt und ein êwînî (aeternitas) bei T. kann ich mir denken. — [ſ. nachtr.]

[OON] -ôn, wird ſich kaum als ableitung beweiſen laſſen. In betracht kommen die goth. ſubſt. ſiþ-ôneis (diſcipulus) und

*) gerade ſo bilden die latein. auf -eus, -aceus weder ein adv. auf -e, -iter, noch werden ſie compariert, (woran nicht gerade der mislaut ſchuld iſt, da man von idoneus, tenuis, arduus etc. idoneior, tenuior, arduior findet); nhd. wagen wir freilich: der *goldenſte* und: ſich *hölzern* benehmen; aber iſt es gut deutſch?

**) die franzöſ. ſprache hat alle materiellen adj. aufgegeben und umſchreibt: d'or, d'argent, de fer, de ſoie, de laine etc. Im grunde werden auch, wie mich Benecke lehrt, die angeführten engl. adj. heutzutag nicht mehr materiell, ſondern nur figürlich gebraucht, brazen für unverſchämt, ſilken für weich, leaden, wooden für ſchwerfällig etc. Aus gleichem grunde ſind nhd. viele dieſer ſinnlichen adj. ausgeſtorben, die noch mhd. beſtanden.

láuhm-ôni. Jenes, ſamt dem daraus entſprungenen verbo ſipônjan, ſteht im cod. arg. zu häufig, und wird nie mit kurzem u geſchrieben, als daß ſich die länge des vocals bezweifeln ließe. Eher zweifelhaft iſt mir die deutſchheit des worts *). In láuhmoni hingegen ſcheint das o allerdings für kurzes u geſetzt, ſ. vorhin ſ. 175. — Ahd. [1]) nehmen die adj. zur bezeichnung der weltgegenden ein *-ôni* in anſpruch, wobei das ô, wie in den flexionen -ô, ôn, einem älteren (gothiſchen) ô treugeblieben, d. h. nicht in ahd. uo übergetreten ſein mag **). Die namen ſind bei Eginhard (vita Caroli cap. 29.) erhalten: ôſtr-ôni (orientalis); wëſtr-ôni (occidentalis); ſundr-ôni (auſtralis); nordr-ôni (borea-
181 lis) und dann die compoſita: ôſt-ſundr-ôni, ſund-ôſtr-ôni etc. [ſ. nachtr. weſt-ſundr-ôni. weſt-nordr-ôni. elw. 19ᵇ] vgl. auch gl. monſ. 367. wëſtiordrônun (l. wëſt-nordrônun) chorum; gl. blaſ. 76ᵃ ôſtrôno-wint (l. ôſtrôni-wint), ſundrôni-wint, wëſtrôno-wint (l. -ôni), nordrôni-wint. Volle form wäre: ôſtarôni, wëſtarôni, ſundarôni, nordarôni, nämlich die adv. ôſtar, wëſtar, ſundar, nordar zum grund gelegt, die aber eigentlich bedeuten: verſus orientem etc., denn ab oriente heißt: ôſtana, ab occidente: wëſtana, wie bei den adv. ausgeführt werden wird. Inzwiſchen kommt mhd. oſt-ern, wëſt-ern (für oſter-en, wëſter-en?) ſtatt oſten, wëſten vor, vgl. Wig. 10882. MS. 2, 10ᶜ. Altſ. gilt noch voll ôſtrôni, northrôni etc. [wëſtr-ôni wind. Hel. 55, 8.] die heil. drei könige heißen êrlos ôſtrôniê (viri orientales). Die agſ. adj. lauten ſchon ſämmtlich -ern (für -er-en, er-ôn, er-êne?): eáſtern, wëſtern, ſûdern, nordern und ebenſo engl. eaſtern, weſtern, ſouthern, northern. Alterthümlicher das altn. auſtr-œnn, vëſtr-œnn, ſudr-œnn, norr-œnn (ſ. nordr-œnn), welches œ umlaut des ô (folgl. nicht æ zu ſchreiben) mithin -œnn dem ahd. ôni völlig parallel iſt. Allein aus dem altn. entſteht ein anderes bedenken gegen die adj. ableitung -ôni, es ſcheint gar keine ableitung, ſondern eine zuſ. ſetzung mit -rôni (-ruoni?) -rœnn im ſpiel, nämlich nach analogie von ald-rœnn, al-rœnn (humanus) ein-rœnn (difficilis) haf-rœnn (pelagicus) fiall-rœnn (montanus) anzunehmen auſt-rœnn etc. alſo ahd. ôſta-rôni oder ôſtrôni? vgl. Raſk §. 375. Damit verſchwände auch der anſtoß,

*) in der vorrede zu Wuks ſerb. gramm. p. II. habe ich ſeinen zuſ. hang mit dem ſlav. ſhupan (dominus, nobilis, junior) aufgeſtellt. (Bemerkenswerth der eigenname Siboni in Oeſtreich, vgl. morgenblatt 1818. nr. 3.) [nach Kopitar war Siboni ein welſcher ſänger, kein oeſtreicher.] Otfried nennt Chriſti jünger thëganâ und das ahd. chnëht bedeutet puer, miniſter, nobilis, miles.

[1]) O. V. 17, 31 polôni, ein geſtirn, polarſtern. — Altſ. giſuëſtr-noniun. Hel. 38, 1. — Altn. ſynj-on (negatio)? Sæm. 80ᵇ. Grógâs 1, 91; Gefj-on? vgl. altſ. gëbhan, agſ. geofon. —

**) allmählig wird freilich das ô gekürzt worden ſein, wie aus dem nordruni doc. 244ᵃ zu ſchließen: T. 57, 5. ſogar ſundirinu (ſo die f. gall. hſ.) auſtralis, nom. ſg. fem. für ſundarônu. [ſpäter: ordener (nordwind) Mone anz. 8, 496; ſüdener (ſüdwind) 497; weſtner (weſtwind) 498.]

daß ôſtrôni die richtung her, und nicht hin, bezeichnet. Gleichwohl geſtehe ich, daß ich das ableitende -ôni noch nicht für ganz widerlegt halte. Das ahd. -rôni gewährt keinen ſinn und ſelbſt das von Biörn aufgeſtellte altn. rœnn (ſimilis) ſcheint mir bloß aus eben jenen adj. abſtrahiert. Und will man undrœnn (abſurdus) nicht lieber aus undr-œnn deuten als durch undrœnn? Das r in fiallrœnn, hafrœnn ließe ſich vielleicht auch anders erklären oder für unorganiſch? Uebrigens bildet die altn. ſprache aus dieſen adj. die feminina: auſtrœna (aura orientalis) norrœna (aura borealis, auch: lingua borealis); hafrœna (aura pelagica) fiallrœna (aura montana). [1])

Anmerkungen zu den N-ableitungen:

a) die verbindung *rn* iſt theoretiſch immer in *r-an* aufzulöſen. Aber -n nach langem vocal auf früheres *-han* (wie -m 182
auf -ham) zurückzuführen, habe ich mir nur in einigen entſchiedenen fällen erlaubt, vgl. ahd. rahan mit altn. rân; ahd. lêhan mit agſ. læn. Vermuthet wurden ſiuni aus ſihani; dionôn aus diowinôn. Andere uns noch verhüllte beiſpiele wird die zukunft entdecken. —

b) einigemahl ſcheint auch hier die hinzugetretene ablei-

---

[1]) [AAN] Polân Walth. 81, 2. — [IAAN] nhd. in fremden wörtern: pavián, urián, ſabián, ſaffián, baldrián; und danach die bildungen: grobián, grobianus; ſchlendrián; ſtolprián (Bernd, Poſen) vgl. br. wb. 4, 821. narrenbuch p. 454. der heilig ſtolprian. H. Sachs IV. 3, 47[b]; môrián br. wb. 3, 185. morrian Kindl. hörigk. 362 (1315); riſſán Haupt 2, 82; tapprian Sudendorf 107. 116. 119. 125. osnabr. verein 2, 54. 61. 213. 281. 302; thüring. albrian, ein ſchäker, vgl. dummerjahn; plumperián br. wb. 3, 344; dullerján 1, 267; aderján (froſch) ſchraderján (mann) 1, 6; babián (ein vogel) Bartſch Karl XXVII. XXXIII; ſaltrián (maiblume) Höfer 1, 196; encián, ſpecián Garg. 72[a]; ypriân Haupt 8, 277; lottrián; ſadrian. cav. im irg. 189; toldrian ſtreckdenſtil Garg. 270[b]; aller engel erztián Ottoc. 344[a]; den tribian lernen 511[a]; den triblian beginnen 126[b]. tribliant Suchenw. 15, 121; der cypriân (cypreſſus) g. ſchm. 183; — mhd. Indián u. dgl. — n. pr. adrián; aſprián; nordián; godián Dietr. ahnen 24[b] 25[a]; Sibot vivian. notizenbl. 6, 283. 286; fem. bolfrjána Vilk.; eſtrian Heinr. de Herv. a. 1349; ſiacrian Seiberts 387 (1280); firmian guſtian. MB. 10, 35; buchtian MB. 10, 35. 13, 332. 475; ciprián n. canis. MSH. 3, 305[b]; — mnl. curlinen Walew. 6237. corlinen Lanc. 43870. — [IIN] mhd. ſalamin; arrabin; ſarazin; galine; boſine. — [AIN] mhd. ein? in der Gaſtein MSH. 3, 308[b]: gerein, briun, zein; l. Gaſtiun: gerium: briun: ziun; rivalus Gaſtuna ch. a. 890. 978. 979. Muchar p. 45. im 12. 13 jh. Gaſtûn, caſtuna. in der Schweiz waſſerfälle gaſteine. — [OON] in romaniſchen wörtern: perſón und in vielen namen, jaſón, telamón etc. mhd. -ûn: Bertûn Parz. 383, 1; barûn Wh. 451, 7; kapûn Parz. 657, 8; Kâbûn Wh. 441, 4. 14; latûn Parz. 551. 20; priſûn Wh. 299, 3; raſûnen Wh. 323, 11; ſchaggûn Haupt 2, 59; und daher das nhd. -aun: kapaun (chapon); poſaune (mhd. boſine, boſûne); priſaun (priſon) H. Sachs II. 4, 93[d]. Garg. 204[a]; ein nachtarbeit heiſset gigawn (: flawn) Roſenplüt bei Gottſched nöth. vorr. 2, 60; ranzaunen Bange 144[a]. raſannen Muſäus 4, 55; kaldaune; kartaune; n. pr. ſigaun, ſigawn MB. 8, 225. 228 (a. 1330). — [IUN] nhd. eun: zigeuner.

tung für den ſinn gleichgültig; ſo ſteht dem goth. ara, ahd. aro, altn. ari (aquila) ein agſ. ēar-n, altn. ör-n zur ſeite. Nicht anders verhalten ſich ahd. përo (urſus) und das frühere për-n, altn. biör-n; ahd. ſtaro (ſturnus) und agſ. ſtēar-n. —

c) wechſel des -n mit -l und -m bereits oben ſ. 120. 154. berührt. Erſterer iſt nicht allzuſelten, wie auch folgende beiſpiele lehren: goth. himins, altn. himinn, ahd. himil (wurzel ur. 566.); ahd. tougan und tougal (occultus) jenes O. N. dieſes T.; ahd. trunban (ebrius) und trunbal; goth. ahana, ahd. agana (palea) agſ. egle; mhd. ſammen, ſmeichen (ſmeichenen), vorhene, nhd. ſammeln, ſchmeicheln, forelle (f. forchel). Finden in einem und demſelben dialect l und n ſtatt, ſo weicht wohl die bedeutung ab, vgl. agſ. ſëgen (vexillum) ſëgel (velum). Zwiſchen n und r (oben ſ. 144.) iſt der auffallendſte wechſel in altn. vatn, ahd. waʒar; vielleicht auch altn. taf-n, ahd. zëp-ar; neben lung-ar (citus) ſcheint lung-an zu gelten, vgl. den eigennamen lungan bei Schannat 393; neben dëmar (crepuſculum) findet ſich dëmenunga doc. 208ª, nhd. demmerung; agſ. glitnjan, nhd. glitzern. —

d) die a und i vor dem -n ſchwanken ungemein, magan, megin; ragan, regin; eigan, eigin; irman, irmin u. a. ſcheinen im ahd. beinahe gleich berechtigt. Einiges mag für dialectiſch erklärt werden, z. b. goth. maúrgins, ahd. morakan. Anderes halte ich für tadelhaft z. b. firan-wuachar (uſura) f. firin-wuachar. Es gibt aber auch fälle, wo ſich beide vocale nicht vermiſchen, z. b. die verba auf inôn, die ſubſt. auf -inaſſus zeigen kein -anôn, anaſſus. Das u vor -n erſcheint beinahe gar nicht mehr und ahd. langes und kurzes i rinnen in ein agſ. e und altn. kurzes i zuſammen, ſind aber auch im ahd. nicht für alle fälle ſicher zu unterſcheiden.

e) in der compoſition finden ſich verſchiedne -an, die es ungewis laßen, ob ſie von ſubſt. oder adj. herrühren; z. b. das angan- oder agan- in den eigennamen angan-dëo, angan-trud, 183 agan-bërt, agan-frid etc.; das canan-, cannin- in dem uralten cannine-fas etc. In der E. H. heißt es von dem zerreißenden tempelvorhang: that fahan-lakan të-braſt, wo mir fahan unverſtändlich iſt, vielleicht fëhan-lakan (bunter teppich)? vgl. vëh-lachen (ſtragulum) gl. blaſ. und trev. und oben ſ. 156. das gleichfalls unſichere maſc. vëhan (buntſpecht). —

---

ableitungen mit P (ahd. F).

ſind längſt nicht mehr rege, müßen aber in allen verbindungen *lp*, *rp*, *mp*, *np* und *ſp* angenommen werden. Beiſpiele: goth. bil-þan (juvare) agſ. gël-þan (ſuperbire) altn. ſkol-p (eluvies); goth. vair-þan (jacere) ahd. ſcar-f (acer) altn. for-p (quiſquiliae)

ſnar-pr (acer) [altn. iar-pr, ahd. ër-pf (fuſcus); gar-pr (vir fortis)]; goth. trim-pan (calcare) agſ. lim-pan (evenire) ahd. cham-f (pugna) ſcim-f (ludibrium) ſum-f (palus) dam-f (vapor) ſtum-f (hebes) altn. kam-pr (myſtax) [glam-pi (ſplendor)]; han-pr (cannabis) [ſkun-pr (aper) Sn. 222ª]; ahd. haſ-pal (girgillus) und viele ähnliche. Der ableitungsvocal läßt ſich zuweilen im ahd. blicken und zwar zwiſchen lf, rf, nf, nicht zwiſchen mf und ſp (nicht lf). So findet ſich war-af (ſtamen), ſeil-uf, ſeil-of (ſcirpus) und in einer gl. vind. gëll-of (levir), das maſc. zu gëll-a (concubina), wenn nicht etwa gëll-olf, gël-olf (analog dem rîcholf, biter-olf etc.) gebeßert werden muß, da niemahls gël-f in gleichem ſinne vorkommt; harl-uf (licium, funis) monſ. 412. zwetl. 124ª flor. 982ᵇ harl-iſa lind. 990ª [harl-eva Hoffm. 14, 33] iſt vielleicht har-luf und compoſitum. Vocal zwiſchen rf. haben: dor-of (villa); â-wër-af (abjectio) K. 29ª; char-ofo (carpio, piſc.); har-aſa (cithara); zwiſchen nf. han-of (cannabis) wireb. 980; ſen-if (ſinapi) wofür auch agſ. hen-ep, ſen-epe [nnl. hennep, zennep].

Das alter und die verhärtung der formeln lp, rp, np ergibt ſich daraus, daß ſie in ablautenden verbis vorkommen, für np, ſp weiß ich keine anzuführen. Die ableitende natur des p folgt aber

α) aus nicht unwahrſcheinlichen nachweiſungen des einfachen ſtammes: gil-pan = gil-apan (nr. 345.) gehört zu gil-an (nr. 564.); hil-pan = hil-apan (nr. 343.) vermuthlich zu hil-an (nr. 314.), denn adjuvare iſt zugleich tueri, celare; ſkaír-pan = ſkair-apan (nr. 616.) zu ſkaír-an (nr. 327.), ſecare ſich berührend mit acuere, was ſchneidet, hat ſchärfe; vaír-pan = vaír-apan (nr. 433.) wohl zu vaír-an (nr. 572.) ungefähr wie jacio zu jacco oder wie liga zu lagja? vaíran bedeutet ruhig liegen, vaírpan in die lage bringen, legen, ſternere; dim-pan = dim-apan (nr. 368.) fordert ein oben f. 55. nicht aufgeſtelltes dim-an (tenebreſcere) wovon dëm-ar (tenebrae) dim-ſter (tenebroſus), da ſich dampf, nebel, finſternis berühren, vgl. ſerb. tama (nebula, caligo); ſtim-pan (nr. 586.) zu ſtim-an (nr. 322.), das ſtumpfe iſt das verſtümmelte, gehemmte etc. 181

β) aus vergleichung urverwandter ſprachen, welche labialmedia ſtatt der goth. ten. und ahd. aſp. in dieſen wörtern haben: cann-abis, hen-ep, han-of; litth. gel-beti (auxiliari), hël-pan, hël-fan; ich wage tur-ba zu þaúr-p, dor-of, kaum aber die (rauſchende) har-fe, agſ. hëar-pe, altn. har-pa zu χορ-όβας, χόρ-βας zu halten. Wo goth. oder ſächſ. tenuis lat. ten. begegnet liegt ſpätere unmittelbare entlehnung unter; ſo in ſinapi (gothiſch Marc. 4, 31.) vielleicht auch in ſcirpus vgl. mit ſcilf.

Das ahd. mf in mft entſpricht zuweilen gothiſchem mf (nicht mp), z. b. in fimfto (quintus) durft (neceſſitas) femfti (facilis) welche daher nicht unter die p-ableitungen gehören.

ableitungen mit B (ahd. P).

meiſtentheils ausgeſtorben, doch erkennbarer, als die mit -p, welche nur noch im ahd. den ableitungsvocal zeigten. Hier aber ſteht er bisweilen auch im gothiſchen. [Farnobius ein Gothe bei Ammian; vgl. Geld-uba n. loci.]

1) der Gothe bildet adverbia auf *-aba*, *-uba*, denen nichts in den übrigen dialecten entſpricht, näheres cap. V.

2) feminina und neutra auf *-ubni*, ſchwankend in *-ufni* (1, 604. 606). Auch dieſe ableitung mangelt den andern deutſchen ſprachen, ſie iſt mehrfach und würde ahd. up-ani, op-ani lauten? oder wäre ſie vielmehr compoſition, ubni f. ôbni (wie auch ſonſt u und ô ſchwanken 1, 40. 855.) aus ôbjan (exercere) ahd. uopan zu erklären? zumahl die ſyntax eine häufige abſtracte conſtruction dieſes verbi lehren wird. Inzwiſchen fehlt gerade ôbjan im gothiſchen, das auch ſonſt ableitungen mit *-ub* zu hegen ſcheint.

3) es findet ſich zwar nur das einzige fil-ub-r, ahd. fil-up-ar (aſſim. filipar oder filapar); mit ausgeſtoßnem vocal agſ. fëolfer, altn. filfr.

4) in den goth. formeln *lb*, *rb*, *mb* (nb und ſb gibt es nicht) iſt der ableitungsvocal a ausgeworfen; beiſpiele: ul-bandus (ca-
185 melus) hal-bs (dimidius), ſal-bô, fil-ba (ipſe), ar-bja (heres), þaúr-ban, hvaír-ban, lam-b (agnus) dum-bs (mutus) etc. Auch hier tritt im ahd. das a zwiſchen lp, rp hervor, nie zwiſchen mp, z. b. hal-ap (manubrium), huër-apan, praet. huar-ap, dër-ap (azymus), dar-apên (egere), ar-apjo (heres), ſo gewis früher ſtatt des ſpätern er-ibo; dagegen kein lam-ap, tum-ap f. lam-p, tum-p. Agſ. und alt. keine ſpur des gebliebenen vocals.

5) ableitendes b erkenne ich auch (wie vorhin f. 154. 182. ableitendes m, n) nach ausgeworfner ſpirans h in du-bô, dû-bô (columba), welches Ulf. nur in der compoſ. mit hráiva f. τρυγών ſetzt, da er περιστερά durch ahaks ausdrückt; wurzel ſcheint nämlich nr. 261. diuhan (mergere) ahd. tiuhan und dubô ſtünde f. duh-abô, gerade wie ſich columba mit κολυμβάω vergleicht und κόλυμβος mergus bedeutet. Von dem taucher wurde der name auf die taube übertragen, vgl. oben f. 19. Selbſt das agſ. verbum dëôfan könnte aus diuh-aban gedeutet werden. Auf dieſem wege löſet ſich vielleicht einmahl überhaupt die dunkelheit der ſcheinbaren wurzeln mit û (oben f. 7.); es ſind ſpiranten ausgefallen.

6) beſtätigungen wie vorhin beim P.

α) aus nachweiſung des einfachen ſtamms weiß ich wenig zu gewinnen; tim-bar, zim-par (aedificatio) könnte aus tim-an, zim-an (nr. 320.) aptare, conſtruere? geleitet werden, vgl. das urverwandte domus mit domare; ſcir-pi (teſta) monſ. 344. bezeichnet eigentlich das zerbrochene und fügt ſich zu ſcir-an (nr. 327.)

ſcindere, ſo daß ſkairpan und ſkairban zwei ganz verſchiedene fortbildungen *einer* wurzel wären. Noch unſicherer iſt mir aber hal-ap (manubrium) aus hal-an (nr. 465.), ar-bi (hereditas) aus air-an (nr. 571ᵇ) und ähnliches.

β) im griech. entſpricht die aſp. dem goth. b, ahd. p, vgl. ἀμφί mit umpi, daher iſt ulbandus unbedenklich ul-bandus, ahd. ol-panta = ol-apanta, wie ἔλ-εφας, ein großes thier, kameel oder elephant. ſtair-ban, ſtĕr-apan iſt vielleicht στρ-έφειν, κατα-στρ-έφειν? [ſ. nachtr.] läßt ſich ſviltan (nr. 349.) aus us-viltan deuten? wenigſtens fällt mir auf, daß der hd. dialect kein ſuĕlzan kennt und von wĕlzan nur das abgeleitete ſchwache welzan; wäre ein ahd. ur-wĕlzan für ſviltan nachzuweiſen, ſo gewänne jene erklärung von ſtĕrpan, deſſen ſimplex ſtĕran längſt verdunkelt liegt. Da die Slaven den lippenlaut nicht aſpirieren, ſo vergleicht ſich goth. b ihrem b, ſil-ubr, ſr-ebro; folglich iſt ſlav. labe (fluvius) labud (cygnus) ſicher das ahd. alp = alap, 186
el-piz = el-apiz (vgl. lat. ol-or) und man hat nicht nöthig verſetzung des l anzunehmen, da der eigentliche wurzelvocal, wie im ſlav. öfter, aphäreſis erlitten hat, labud f. alabud, olabud. Im litth. mangelt gleichfalls f, weshalb die häufigen feminina auf -ybe jenen gothiſchen auf -ubni vergleichbar ſcheinen. —

7) die agſ. und altn. mundart aſpiriert gothiſche media in- und auslautend, daher man zu ahd. p das agſ. altn. f. halte, vgl. agſ. el-fet, yl-fet (olor) altn. al-ft; el-f (fluvius) etc. Dieſes f. begegnet wiederum in hochdeutſchen dialecten inlautendem b ſtatt p, wie in tûba (columba), wofür ich noch nie tûpa geleſen habe. Und auch der Gothe ſchwankt zwiſchen ubni und ufni. [Agſ. ſcinefrian (micare) Lye.]

---

ableitungen mit F (ahd. V).

ſind völlig unwirkſam und nur in den ſeltnen verbindungen *lf*, *mf*, *nf*, die in keinem ablautenden verbo fortleben, zu muthmaßen, vgl. die goth. wörter vul-fs (lupus) fim-f (quinque) han-fs (κυλλός, mancus, mutilus). Ahd. findet ſich noch der ableitungsvocal im pl. fin-evî T. 44, 23. Im griech. lat. etc. herrſcht hier parallele tenuis, ſîm-f iſt das doriſche πέμ-πε; vul-fs iſt lu-pus (für ul-pus oder für ul-upus? wie λύ-κος = ſlav. vul-k) und das in keiner andern deutſchen mundart als der gothiſchen bekannte han-fs iſt wohl das litth. kum-pas (krumm) vgl. kampas (winkel, krümmung). Die *ft* ſämmtlicher deutſcher ſprachen erfordern vorſicht, da ſie aus ältern lautverhältniſſen übrig ſein können und der verſchiebung widerſtanden haben. Das ahd. fem-fti (facilis) ſcheint genau das agſ. ſof-te, folglich hierher unter F zu rechnen. In chun-ft, nun-ft f. chum-ft, num-ft entſpricht das ahd. ft dem goth. in nun-fts; ob nun hier ein

wirklich ableitendes f im ſpiel, oder es bloß euphoniſch zwiſchen m und t geſchoben ſei, wage ich noch nicht zu entſcheiden. Das gilt auch vom goth. hvil-ſtri.

[OOFLI] ahd. inn-uovili (viſcera) altn. inn-ifli, agſ. innilſe, inelf, ſchwed. inelfvor (pl.); altn. daud-ifli (morticinium); ſchwed. tordyfvel (ſcarabaeus) Ihre ſ. v.; ahd. driſc-uovili (limen) vid. 1, 245. 2, 332. 3. 431; wit-uobili Graff 1, 771. wit-ofili Haupt 10, 370.]

ableitungen mit V (ahd. W).

in der älteren ſprache gangbar und erkenntlich, in der neueren verwiſcht und abgeſtorben; ſchon im ahd. macht die vocaliſche auflöſung des w ſchwierigkeiten. Ich unterſcheide hier wieder
187 nach den drei ableitungsvocalen *ae*, *iu*, *ue*, wiewohl die beiden letzten von ganz beſchränktem umfang ſind.

[AV] im goth. der vocal überall gewichen, ahd. oft erhalten, wenn auf das w flexionsvocale folgen, ſonſt mit dem w in o verſchmolzen. Nhd. verwandeln ſich die gebliebenen w in b. Von dem ableitenden v muß man aber das wurzelhafte v unterſcheiden, wie ich 1, 598. 613 etc. nicht gethan habe. Ableitendes iſt nur anzunehmen, wo der die wurzel ſchließende conſonant ihm vorausgeht, z. b. im goth. bal-vjan oder im ahd. pal-o = pal-aw: geht kein ſolcher conſ. vorher, ſo gehört das v ſelbſt zur wurzel, da es unwahrſcheinlich iſt, daß vor einer ſpirans eine andere ſpirans ausgefallen ſei. In ſáivs, ſnáivs, þius, qvius, ahd. ſêo, ſnêo, diu und allen ähnlichen ſteckt daher gar keine ableitung. [Das v in cervus, milvus, gilvus entſpricht dem u in hiruz, hiörtr.]

1) *ſubſtantiva*,

a) *ſtarke maſculina*,

[Cham-avi. —] goth. nur ſagg-vs (cantus)*), aber andere laſſen ſich vermuthen. z. b. aus dem verbo bal-vjan ein bal-vs (oder neutr. bal-v?) malum. Zur dritten decl. gehört fairh-vus (mundus); doch in ſkad-us (umbra) hair-us (cardo, enſis), nicht ſkadvus, hairvus, ſcheint kein ableitendes v zu liegen? vgl. indeſſen das verbum ſkad-vjan und die übrigen mundarten**). — ahd. mat-o (pratum) mat-awes? nur in compoſ. mato-ſerēcch (locuſta) N. 104, 34; pal-o (malum) O. II. 6, 71. gen. pal-awes; ſal-o (ſalix) ſal-awes jun. 227 [vielleicht falo, da N. felewa (ſalices)

*) daſs in den goth. formeln ggv, gqv das v conſonantiſch ableitend ſei, nicht zu dem gg, gq (= ng, nk) gehöre, folgt aus den wörtern, wie gaggs, drigkan, die es nicht haben. Ebenſo beurtheile man hv. In allen übrigen dialecten hat ſich hinter ng, nk, h das v meiſt verloren.

**) zwiſchen ableitendem v und ableitendem u, das in v übertritt (oben ſ. 95.) iſt die rechte ſcheide ſchwer; ich ſehe hier noch nicht klar und muſs im ahd. aw annehmen, die goth. u ſcheinen.

hat (not. ad 1, 613) und mhd. und nhd. vel und felber, felbinger gilt. Iſt aber der umlaut recht, müſte iv und nicht av die ableitung ſein. Vgl. noch im 16. jh. ſelbenſträuchlin, miſc. 1, 262. Beide formen ſcheinen recht und herrad. 188ᵃ 192ᵃ ſtehen ſalhe vel velwe (ſalix) nebeneinander.]; ſcat-o (umbra) ſcata-wes; vielleicht rit-o (febris) rit-awes?; von phul-awi (pulvilli) monſ. 339. kann ich den ſg. phul-o nicht weiſen (monſ. 385. phul-ju neutral?), ſpäter decliniert dies aus dem latein entlehnte wort ſchwach; aber ſank, ſank-es, ſang, ſang-es, nicht ſang-o, ſang-awes. [par-o (lucus) gen. par-awes. Diut. 1, 150; ſmĕr-o; triſ-o, triſ-owes. Graff 5, 544 (f. neutr.)] — agſ. bĕal-o (malum) bĕal-ves; bĕar-o (lucus) bĕar-ves; ſcĕad-o (umbra) ſcĕad-uves; vielleicht auch hĕor-o (cardo) hĕor-ves. [läſ-o (paſcuum) engl. leſowes] — altn. hiör-r (enſis) dat. hiör-vi; ſpiör-r (paſſer); in ſöng-r (cantus) ſcheint der umlaut ein aus v entſprungnes u zu bedeuten? vgl. ſöng-vari (cantor); zur zweiten decl. gehören 133
eigennamen wie ſkir-vir, vir-vir. — mhd. ſchon keine ſpur übrig, mat-e (pratum)? unſicher nach form und geſchlecht, Wilh. 3. der dat. mate im reim; ſchat-e (umbra) gen. ſchat-es; rit-e (febris) gen. rit-es (?), bei den ſpätern beide ſchwach declinierend. [der vel (ſalix) gen. velwes? nhd. felber, felbiger, felbinger; troj. 176ᵃ ſteht der nom. velwe und acc. velw, wohl unrichtig?] — engl. ſhad-ow; mead-ow.

β) *ſtarke feminina,*

goth. ah-va (flumen); friaþ-va (dilectio) [fiaþ-va. conf. p. 234;] nid-va (aerugo) oder ſchw. maſc.?; ſaliþ-va (manſio); trigg-va (pactio); ubiz-va (porticus). — ahd. hël-awa, hël-ewa (palea) monſ. 392. N. 34, 18. 48, 3; ſual-awa (hirundo); var-awa (ſpecies, color); doch ah-a (fluvius); opaſ-a (doma, tectum) felid-a (manſio) haben kein -aw mehr und opaſa gehet ſchwach, monſ. 352; ältere ah-awa, opaſ-awa, felid-awa ſind zu vermuthen, wohl auch pat-awa (pugna)? — agſ. fär-bu (color) Boet. 197ᵇ mit übergang der ſpirans in die media, f. fär-evu; frät-evu, frät-ev (ornatus); das nur noch in der compoſ. häufige bead-o lautete wahrſcheinlich bĕad-evu (pugna) [unſicher mädu (pratum) Lye hat mäd pl. mäda und mädve, engl. mead und meadow.] — altn. böd, gen. böd-var (pugna). mhd. nur var-we, beßer var-ewe (color); nar-we (cicatrix) hat Herb. 89ᵃ; ſwal-ewe, ſwal-we Triſt. 8606. oder mit ausgeſtoßnem w ſwal f. ſwal-e MS. 1, 51ᵇ 2, 166ᵃ. — nhd. far-be; nar-be; ſchwal-be; matt-e (pratum). —

γ) *ſtarke neutra,*

goth. vaúrſt-v (opus); vielleicht bal-v (malum)? [gáid-v (penuria, defectus); þivad-v (ſervitus)] — ahd. mël-o, mël-awes (farina); hor-o, hor-awes (lutum); ſar-o (machinae, apparatus) Hild., der gen. ſar-awes aus ki-ſar-awi zu folgern; trëſ-o, trëſ-ewes (theſaurus); frûber vielleicht ſcranh-o, ſcranh-ewes (fraus)? — agſ. mël-o, mël-eves (farina); ĕal-o, ĕal-eves (cereviſia); ſĕar-o, ſĕar-

ves (inſidiae). — altn. böl (malum); lîng (frutex); miöl (farina); öl (cereviſia); ſöl (alga); ſkrök (figmentum); das v bricht in den dativen böl-vi, lîng-vi, miöl-vi, ſkrök-vi, vor und zeigt ſich als u in dem umlaut; in fiör, dat. fiör-vi ſcheint v das h zu vertreten. [barr (fructus) f. bar-v? Sæm. 41ᵇ (hordeum) 109ᵃ vgl. barri (lucus) Sæm. 86ᵇ 87ᵃ.] — mhd. mël, mël-ewes, mël-wes; hor, hor-wes; ſar nur in den comp. ſar-wât, ſar-rinc. — nhd. mêl, mêl-s (nicht melbes). —

δ) ſtarke feminina auf avî, von adjectiven, z. b. ahd. mar-awî (teneritudo); zëf-awî O. I. 4, 43; mhd. gil-we (flavedo). — [*ſtarke fem. auf vi:* ma-vi; þi-vi; ahd. mouwa. — *ſtarke maſc. auf avis:* altn. lyngvir (ſerpens). —]

ε) *ſtarke neutra auf avi*, collectiva, z. b. ahd. ki-kar-awi O. V. 4, 64; ki-ſar-awi, ki-ſer-wi (zaba, arab. = lorica) zwetl. 135ᵇ mhd. ge-ſer-we fragm. bell. 2513; mhd. ge-hil-we (nimbus) MS. 2, 204ᵇ [ge-hür-we (congeries luti) mart. 119ᵃ] etc. —

189 ζ) *ſchwache maſculina*,

goth. bidag-va (mendicus); nid-va (aerugo) wenn es nicht ſtarkes fem.?; ſpar-va (paſſer); vaûrſt-vja (operarius); vil-va (raptor) [? bad-va (pugil) ahd. pato]. — ahd. ſpar-awo (paſſer)? ich finde nur ſpar-o T. 44, 21. N. 101, 7; phul-wo (capitale) blaſ. 45ᵃ trev. 51ᵇ. — agſ. räſ-va (dux); ſpëar-va (paſſer). — altn. döck-vi (nigredo); myrk-vi (caligo); lîng-vi (ſerpens); ŷng-vi (n. pr.) [nöck-vi (linter); möſq-vi (macula, maſche) Sn. p. 69; aſl-vöd-vi (muſculus) Laxd. 220. vödvi = wado; ſ. nachtr.] — engl. ſparr-ow; pill-ow (cervical). —

η) *ſchwache feminina*,

goth. band-vô (ſignum); gat-vô (via); taíhí-vô (dextera); uht-vô (crepuſculum); þeih-vô (tonitru); vaht-vô (vigilia). — ahd. ſên-awa (nervus) gl. monſ. 353. avena verſtehe ich nicht [habena], ſên-ewa N. 7, 13; zëſ-awa (dextera); aber kaʒʒ-a, uht-a (N. noht-a), waht-a etc. ohne -aw. — agſ. mëal-ve (malva); ſval-eve (hirundo); ſin-eve (nervus) aber uht-e. — altn. völ-va (ſybilla) neben val-a, ſo wie nur ohne v: ſval-a (hirundo); bend-a (funis); gat-a (via); ôtt-a (matutina). — mhd. ſên-ewe; zëſ-ewe; ſwal-ewe (cithara) Parc. 18628. (l. ſwalwen ſt. finalwen) 19820 ſcheint fremder name des inſtruments, oder bedeutet harpſe und ſwalwe in dieſen ſtellen ganz etwas anderes? — nhd. ſên-e (nervus). — engl. mall-ow; ſwall-ow; ſin-ew. —

2) *adjectiva*

α) *erſter declination*,

goth. trigg-vs (fidus); vráiq-vs (obliquus); naq-vaþs (nudus); läßt ſich aus dem adv. nêh-va (prope) ein adj. nêh-vs ſchließen? — ahd. ohne kennzeichen *-o*, mit kennzeichen *awêr:* ë-lo, ël-awêr (fulvus) jun. 205. doch monſ. 319. ſteht elcawaʒ (fulvum), wo das zweite e fehlerhaft ſcheint; chal-o, chal-awêr (calvus); kar-o, kar-awêr (paratus); mar-o, mar-awêr (marcidus); ſal-o, ſal-awêr

(ater); ſar-o, ſar-awêr (armatus) O. IV. 17, 15; val-o, val-awêr (gilvus); var-o, var-awêr (tinctus); zëſ-o, zëſ-awêr (dexter). — altſ. [ar-o (maturus) aroa (wie garoa) maturi] gar-u, gar-awêr (paratus); nar-u, nar-awêr (anguſtus). — agſ. ſtark *-o*, ſchwach *-ra:* cëal-o, cëal-va (calvus); fëal-o, fëal-va (flavus); gëar-o, gëar-va (paratus); gëol-o, gëol-va (fulvus); mëar-o, mëar-va (mollis); nëar-o, nëar-va und nëar-a (anguſtus) [baſ-o (purpureus, coccineus) baſ-ve bôcſtafas C. 261, 10. baſu exon. 218, 17; haſ-o (ſplendidus)] *). — altn. fallen die goth. adj. erſter und dritter decl. zuſammen, denn beide werfen das v vor flexionsconſonanten weg, beide laſſen es vor flexionsvocalen erſcheinen 190
und beide lauten das a um: döck-r, döck-vi (niger); föl-r, föl-vi (pallidus); glögg-r, glögg-vi (parcus); gör-r, gör-vi (paratus); hrygg-r, hrygg-vi (triſtis); myrk-r, myrk-vi (tenebroſus); öl-r, öl-vi (ebrius); öng-r, öng-vi (anguſtus); ör, ör-vi (celer); röſk-r, röſk-vi (ſtrenuus); ſnögg-r, ſnögg-vi (glaber); fögg-r, fögg-vi (madidus); trygg-r, trygg-vi (fidus); þraung-r, þraung-vi (anguſtus). — mhd. gël, gël-wer; gar, gar-wer; kal, kal-wer; ſal, ſal-wer; var, var-wer. [mar (tener); har (rigidus) har-ewer Diut. 3, 110. — mnl. gel-u (flavus); del-u (pallidus); mer-u, mor-u. doctr. 2, 3094 mürbe.] — nhd. gel-b; far-b; fal-b (neben fâl); aber kâl (nicht kal-b). — [nnl. gel, gel-uw (flavus); del-uw (decolor). —] engl. call-ow; fall-ow; narr-ow; yell-ow.

β) *zweiter declination,*

goth. keine nachzuweiſen, zu vermuthen ar-vis (fruſtraneus) aus dem adv. ar-vjô. — ahd. desgleichen ar-awi aus dem adv. ar-awun (incaſſum) [vgl. arawî (inanitas) O. V. 4, 59]; in triuwi (fidus) ſcheint das w der ableitung zu gehören, wenn man das goth. trigg-vs zum maßſtab ſtellend ein trink-awêr, trink-wêr, zwiſchen welchen und triu-wêr andere, uns verlorne mittelglieder liegen müßen, annähme; oder wäre triuwi die einfachere, triggvs die erweiterte form (1, 325. 326.)? in enk-i (anguſtus) iſt das w ausgeworfen, früher ank-awi, ank-awu? —

γ) *dritter declination,*

goth. agg-vus (anguſtus); hnaſq-vus (tener); glagg-vus (ſolers) aus dem adv. glaggvuba gefolgert; man-vus (paratus); þlaq-vus (mollis). — das ahd. kla-o, kla-wêr iſt einziges überbleibſel und verhält ſich einigermaßen zu glagg-vus wie triuwêr zu triggvus, nur daß es ohne kennzeichen nicht klawi heißt, wie triuwi, ſondern klao, klau. Das altn. glöggr und ähnliche ſind als zur erſten decl. übergegangen anzuſehen. —

3) *verba,*

a) *ſtarker conjugation,*

die goth. verba leih-van (nr. 195.); ſaih-van (nr. 308.); vil-van

*) 1, 734. nachzutragen, daſs alle dieſe agſ. adj. den acc. ſg. maſc. auf *-one* bilden: fëalone, gëarone, nëarone etc. nicht fëalvne.

(nr. 348.) [Pott 1, 209 vilvan und vellere unwahrſch. aus wi-lû]; ſigq-van (nr. 398.); ſtigg-van (nr. 399.); bligg-van (nr. 410.); ſigg-van (nr. 411.) und wahrſcheinlich noch einige ähnliche, die noch nicht nachzuweiſen ſtehen; alle von den verbis mit bloßem h, l, gq und gg genau zu unterſcheiden z. b. von fraihan (nr. 307.); drigkan (nr. 397.) und ſtiggan (pungere, nr. 418) *).

191 Im ahd. ſind alle dieſe -v zu grunde gegangen und ein ſêhawan, wël-awan, ſink-awan laſſen ſich höchſtens vermuthen, doch pliuwan verhält ſich zu bliggvan, wie zu triggvs triuwi. Im altn. dauern ſlîng-va, ſëck-va, ſtëck-va, hrëck-va d. h. übergetreten in ſlŷng-va, ſöck-va, ſtöck-va, hröck-va (1, 916.) fort, auch högg-va (caedere) ſcheint hierher gehörig. Die übrigen dialecte zeigen dergleichen gar nicht mehr.

β) *erſter ſchwacher conjugation*

goth. bal-vjan (torquere); mal-vjan (conterere); val-vjan (volvere); man-vjan (parare); band-vjan (innuere); ſkad-vjan (umbrare); ſtagg-vjan (impingere); vái-faírh-vjan (ejulare **); nêh-vjan (appropinquare). — ahd. kar-awan (praeparare); var-awan (tingere); ſal-awan (decolorare); ſcat-awan (umbrare); ki-chal-awan (decalvare) monſ. 332.; dieſe löſen im praet. das aw in o auf: kar-ota, ſal-ota, var-ota, ſcat-ota, ki-chal-ota (1, 886.) und haben im part. praet. ohne flexion ka-karawit, ka-ſcatawit, bei zutretender flexion aber die auflöſung: ka-karotêr, ka-ſcatotêr (wonach 1, 887. die angeblich dritte form karwita zu ſtreichen iſt). — agſ. gyr-van (parare); hyr-van (contumelia afficere); ſyr-van (moliri); ſcead-evan (adumbrare); praet. gyr-ede, ſcead-ede (1, 910). — altn. gör-va (parare) wofür aber üblicher gör-a; hröck-va (torquere); flöck-va (extinguere); ſtöck-va (aſpergere); [ſ. nachtr.; bygg-va (fornm. 3, 86) neben bygg-ja;] praet. ger-di, hrök-ti etc. Hiernach ſollten auch dögg-va, ſlöng-va, göt-va gehen, die ich aber in die zweite conj. geſtellt finde [ad 1, 924]. — mhd. ger-wen; ver-wen; ſer-wen (inſtruere, armare); vel-wen; ſel-wen; wel-wen (convexum reddere) MS. 2, 62ᵇ; be-ſchat-wen Barl. 66, 1; praet. gar-te, var-te, ſal-te etc. doch ſtehet muſ. 2, 43. ver-var-wete, nicht ver-var-te. — nhd. ger-ben; fär-ben; fälben; wöl-ben; aber beſchatt-en.

γ) *zweiter und dritter ſchwacher conj.*

keine gothiſche; ahd. rit-awôn? (tremere) wofür aber N. 2, 11. rid-ôn, oder iſt dies rid-on?; fër-awên (areſcere) monſ. 390. 399. N. 38, 12. 118, 139; [triſ-iwôn (theſaurizare) Graff 5, 545; mol-awentên (tabentibus) Diut. 2, 332ᵃ;] andere ſind leicht zu vermuthen, z. b. chal-awên (calveſcere). — agſ. fëal-vjan, fëal-vôde (flaveſcere); frät-vjan (ornare); ful-vjan (baptizare); nëar-vjan,

*) wo die goth. form überſehen worden iſt; ſie ſteht zwar nur Matth. 5, 29. wenn man us-ſtagg in us-ſtigg emendiert, da ſtaggan kein inf. ſein kann.

**) etwa vái faírhva! (wehe welt) rufen? vgl. Parc. 115ᵇ.

nëar-vôde (arctari) [läſ-vjan]. — altn. dögg-va (rigare); göt-va (inveſtigare); ſlöng-va (projicere); röck-va (veſperaſcere) [lyng-va (fuſcare)] etc. — mhd. ver-gël-wen (flaveſcere); rid-wen (tremere) Bon. 48, 88. ſchil-wen (ſtrabum eſſe) Herb. 21ᵇ. [erſleſwen gold. ſchm. 1581; auffallend iſt das im ged. v. d. gelouben mehrmahls ſtehende ir-bar-wen (manifeſtare): irbarwit (detegit) 2630. irbarwete (detegebat) 850. 1268. ſich irbarwen 1331; vgl. barwer brüſte bei Frauenlob; ahd. irbarôn Graff 3. 153. agſ. âbarjan. — mnl. ver-del-uwen (palleſcere) doctrin. 2, 1416. deluwen Limb. 11, 221; ver-mor-uwen doctr.] — nhd. ver-nar-ben (cicatrice obduci).

[IV] der vocal i vor dem ableitenden v iſt kaum mit ſicherheit nachzuweiſen. In dem goth. gen. pl. ſunivê, tunþivê (1, 601.) ſcheint das v an ſich nicht ableiteriſch (2, 95.); auch nicht in den adjectiven háiþiviſka, judáiviſka (vergl. unten beim SK). [Aber goth. laſ-ivs (debilis).] Mehr hierher gehörig iſt das ahd. mil-iwa (tinea) T. 36, 1. falls dabei keine aſſimilation aus mil-awa wirkt. In hul-iwa (ſordes, uligo) gl. flor. kann keine aſſim. eintreten, aber dieſe gloſſen ſind in den vocalen unſicher. [ſuir-iwa (colocynthis) gl. argent.; hur-iwa (palatum).] Mhd. kommen mil-we und hûl-we (nur beim Stricker) vor; wo der umlaut, wenn man ſeiner ſicher wäre, entſcheiden würde. Nhd. nur mil-be. Aus den übrigen ſprachen ergibt ſich gar nichts für iv.

[UV] gleichfalls ſelten und unſicher: [Læm-ovii bei Tac.] gothiſch ſchwanken vid-uvô und vid-ôvô, ein vielleicht undeutſches, aus dem lat. vidua entlehntes wort (altn. ekkja); ahd. wit-awa oder wit-uwa? mhd. wit-ewe, wit-we [giumo sive huruwa (palatus) Walafr. Str. bei Goldaſt 2, 64ᵇ]; nhd. wit-we (nicht wit-be, wohl aber veraltend wittib); agſ. vid-uve, vid-eve; engl. wid-ow. Ein dunkles wort iſt fiſuva, vielleicht fiſ-uwâ, das gl. monſ. 319, gleichbedeutend mit ſpâniſciu gipoſi zur überſetzung von iberas nenias braucht; eine elwang. gl. hat fiſva (? fiſwa) neniae. Die parallele gl. doc. 223ᵇ läßt es weg und gibt dafür lotar-ſpràhha. Der ſinn iſt entweder lügen, eitle erdichtungen oder klaggeſänge.

[EV] êv erſcheint nur im goth. al-êv (oleum), dem aber kein ahd. al-âw entſpricht, da es ol-i, gen. ol-jes, ol-es, mhd. öl, agſ. el-e, gen. el-es heißt. Dieſe ahd. agſ. formen ſind offenbar aus dem latein gefloßen, welches ich von der goth. nicht

glaube. In ihr verhält ſich das goth. a zum lat. o wie in namô zu nomen. Auch hat die litth. form allêjus.

[AIV?] Ing-aevo; Iſt-aevo; Friſ-aevo; aber bei Ing-aevo ſcheint das v in Ingvi begründet.]

Anmerkungen zu den v-ableitungen:

a) das ableitende v iſt gleich den übrigen ſpiranten häufig weggefallen, zumahl in den neueren ſprachen.

193 b) da die ſpiranten keiner lautabſtufung unterliegen, ſo entſpricht es auch dem lat. v, oft in den nämlichen wörtern, vgl. ahva mit aqva, aeqvor; viduvô mit vidua, vidva; êlo, êlawêr mit gilvus; valo, valawêr mit flavus oder fulvus; chalo, chalawêr mit calvus. In den beiden letzten läßt die zu große einſtimmung der anlautenden conſ. faſt auf entlehnung ſchließen. Dasſelbe -v herrſcht auch in vielen andern lat. wörtern, z. b. mil-vus, ner-vus, ung-vis auf dieſelbe weiſe.

c) wechſel des v mit andern conſonanten: mit m in ſwal-me Bon. 23, 2. 40, 21. f. ſwal-we, vermuthlich nachdem vorher w in b verhärtet worden war, denn *lb* wird in den volksdialecten leicht zu *lm* vgl. alb und alm; ſogar altn. helming (dimidium) f. helfing, hâlfing. Organiſcher iſt wechſel zwiſchen v und h, ahd. wërah, dat. wërahu (anima) altn. fiör, fiörvi; agſ. frätvum (ornamentis) altſ. fratahun; mhd. ſchilhen und ſchilwen; und ſo wird aus agſ. fur-h (fulcus) ahd. vur-iha, engl. furr-ow. Tadelhafter ſcheint das im engl. ſo häufige -ow ſtatt des agſ. g, z. b. bill-ow (unda); will-ow (ſalix); morr-ow; ſorr-ow; burr-ow; tall-ow; harr-ow ſt. des agſ. byl-ige, vil-ige etc. d. h. ſowohl für das wahre g, als das aus -j entſprungne -ig, letzteres auch in den verbis hol-low (excavare, holigean); bel-low (latrare) winn-ow (ventilare) etc. in foll-ow, hall-ow iſt wahres g (fylgian, hâlgian). In wind-ow (feneſtra) ſteckt ſogar die compoſ. altn. vind-auga, obgleich ich kein agſ. vind-ége weiß.

---

ableitungen mit T.

hier tritt der eigne fall ein, daß ſich in gewiſſen conſonanzverbindungen viele ableitende t erhalten haben, die der gewöhnlichen lautverſchiebung widerſtreben, d. h. dem lat. t entſprechen, nicht dem lat. d. Sie bleiben auch in allen deutſchen dialecten unverrückt, d. h. ſolche goth. t werden keine hochd. z, ʒ. Von ihnen ſind die andern t, welche der lautverſchiebung folgen, ſorgfältig zu trennen.

I. *goth. T. = ahd. T, = lat. T.*

ſie finden ſtatt in den verbindungen *ft, ft, ht*, deren erſter conſonant offenbar zur wurzel oder zu einer vorhergehenden ableitung gehört. Das t bewirkt aber eine ableitung, ſei es die erſte oder die zweite, und darf nie zur wurzel gerechnet werden. ft und ht lauten im deutſchen niemahls an, von dem 184
anlautenden ſt gilt aber daſſelbe, was von dem in- und auslautenden, d. h. auch es ſcheint älter als die regel der lautverſchiebung. Das hohe alter dieſer drei conſonanzverbindungen wird ferner dadurch beſtätigt 1) daß kein ableitungsvocal zwiſchen dem f, ſ, h und dem t zum vorſchein kommt (denn das ahd. lioh-at, lioh-et lautet goth. liuh-aþ, -adis, nicht liuh-at), ausnahmen miſ-it monſ. 440 fëh-eta Hild. 2) daß die verbindungen zuweilen unorganiſcherweiſe als ableitungen auftreten ſtatt des einfachen t. [Manches berichtigt 3, 514 ff.]

[F-T] vom goth. ſchwanken in b-t, vom altn. in p-t ſiehe anmerkungen.

1) *ſubſtantiva*

a) *ſtarke maſculina*,

goth. das einzige hlif-tus (κλέπτης); es mag noch andere geben, heißt aër luf-ts oder luf-tus? vielleicht gehört ſkuf-ts hierher? (ſ. hernach das neutr.) und dem weiter abgeleiteten hvilftrjô (oben ſ. 133.) liegt ein hvilf-t zu grunde, deſſen geſchlecht freilich unbeſtimmbar iſt. — ahd. huërf-t (iter?) umbiwërf-t (circuitus) T. 5, 11; hruof-t (clamor) hrôf-t (evocatio) hrab. 962ᵃ dat. ſg. hruof-te (jubilo) J. 389. acc. pl. ruaf-tî (querelas) jun. 178. ant-hruof-t (aemulatio) catech.; luf-t (aër) dat. luf-te O. II. 4, 159; ramf-t (margo, labrum) jun. 200; ſcaf-t (manubrium, haſta) ſchon im capitulare Ludov. pii und Caroli calvi von 829. 864. ſcaft-legi (armorum depoſitio) Baluze I. 668. II, 190. (wo fehlerhaft ſcaftlegi) ſcaf-t, pl. ſcef-tî jun. 196. 255; ſumf-t, ſunf-t (palus) O. V. 23, 219; ſueif-t, umbi-ſueif-t (femoralia) jun. 173; tunf-t (procella) jun. 245. unſicheres geſchlechts; wuof-t (fletus, luctus) T. 113. N. 6, 9. aber K. 38ᵃ wuaf-t (luctus, oder wuaf-e zu leſen?) 49ᵇ wuaf-um (fletibus); ûzwurf-t (jactus) monſ. 367. [claf-t (ſtridor) Diut. 2, 284ᵃ claffpth geſchrieben, etwa claffôd?; huor-crif-t, hôr-crif-t lex bajoar. 7, 3; greif-t (tridens) Diut. 2, 171; raf-t? raſta ſigono, maſſas caricarum. elwang. 29ᵃ und Maſsm. 102; ſtëf-t N. Bth. 215; gewif-t (textura) zwetl. 29, 20.] — agſ. crof-t (agellus) vielleicht fem.?; hvyrf-t (circuitus); ſcëaf-t (telum); vëf-t (ſubtegmen). — altn. hvop-tr (bucca); kiap-tr (maxilla); krap-tr (vis); lop-tr (elevator); vëf-tr (ſubtegmen) verſchieden von vëf-r (tela). — mhd. be-grif-t (complexus) Parc. 97ᶜ, die übrigen ſagen begrif, umbegrif; haft (vinculum) MS. 2, 7ᵃ 149ᵇ Barl. 359, 10; louf-t (curſus, canalis) bei Wolfr. Parc. 123ᵃ 176ᵇ 177ᵃ Wilh. 2, 195ᵃ Geo. 46ᵃ vor-louf-t (praecurſor)

Parc. 128ᶜ Karl 13ᵃ, die meiſten ſetzen louf, namentlich Conr. troj. 89ᶜ 161ᶜ, vor-louf a. w. 3, 13. doch behält Conr. brût-louf-t (nuptiae) troj. 169ᶜ, im Barl. 88. 89. ſtehet brût-louf männlich,
195 90, 6. weiblich und 298, 15. brût-louf-t weiblich, doch nicht im reim, ſo daß das ſchwanken emendiert werden kann, muſ. 2, 43. brût-louſt männlich; luf-t (aër) bei allen männlich; ranf-t (margo); ruof-t (clamor, fama) Parc. 4ᵇ wider-ruof-t Parc. 177ᵇ, doch ſtehet ruof Wilh. 2, 9ᵇ 31ᵇ (Wilh. 2, 93ᵇ ruof: wuof könnte auch ft ſein, ſo wie der nämliche reim Triſt. 5479, 80.), Conr. hat ruof troj. 6ᵃ etc.; ſchaf-t (haſta); tuf-t (vapor) Parc. 57ᶜ Barl. 2, 4. MS. 2, 241ᵇ Vrib. 1766; wif-t (textum) Loh. 191 [wiſt, favus mellis. Renner 327ᵃ was die bienen weben]; wuof-t (clamor) Triſt. 5480. andere wuof. — [umbeſweif-t pf. Ch. 6234; gewerb-t Nib. 52, 4. gewerſt Lang reg. 4, 414 (a. 1289) negotium. der gewerſt iſt gehandelt. ibid. 4, 584 (a. 1295) ſ. nachtr.] — nhd. duf-t; haf-t; lauf-t nur noch im pl. zeit-läuf-te und im adj. weit-läuf-tig; ranf-t nur noch von der brot-rinde; ſaf-t (ſuccus, wofür mhd. ſtets ſaf, ohne t); ſchaf-t; ſchuf-t (nebulo) ſcheint nicht hochdeutſch. —

β) *ſtarke feminina,*

goth. fra-gif-ts, fra-gib-ts (deſponſatio); ga-grêf-ts (edictum) Luc. 2, 1; anda-numf-ts (aſſumtio) es iſt unſicher, ob der C. A. Luc. 9, 51. ſo oder anda-num-ts lieſt, die gleichfolgende form würde auch num-þs erlauben; ga-qvum-þs (conventus) mehrmahls vorkommend und nie weder qvumf-ts, noch qvum-ts, über das þ in dieſem worte ſ. die ſchlußbemerkungen; ga-ſkaf-ts (creatura); þaûrf-ts (neceſſitas). —

ahd. chluf-t (forceps) monſ. 328. 331; chraf-t (vis) jun. 255; chumf-t, chunf-t (adventus) aftar-chumf-t (poſteritas) jun. 218; duruf-t, durf-t (neceſſitas) K. 88ᵃ O. IV. 5, 98. monſ. 355 *); hlouf-t (curſus) ana-hlauf-t, ſaman-hlauf-t hrab. 954ᵃ 958ᵇ, das fem. beweiſet der dat. anahlauſti in erſterer ſtelle, weniger entſcheidet der dat. pl. louſtin O. III. 10, 3. und acc. pl. louſti O. III. 10, 7, woneben V. 6, 3. louſa (ohne ableitendes t, aber unſicher ob ſg. fem. oder pl. maſc. von louf), deutliches fem. iſt der acc. pl. brût-louſti (nuptias) T. 45, 1. O. II. 8, 6. IV. 6, 30; kif-t (donum, gratia) giph-t monſ. 365. 369. gif-t O. V. 24, 52. zua-gif-t O. V. 12, 109; ob kráf-t, kraf-t, gráf-t, graf-t (ſculptura)? N. 96, 7. gibt graft-pilide (ſculptile) und monſ. 340. grephti (ſculpturae) [pigraf-t (ſepultura) Diut. 1, 516ᵃ]; compoſita -numf-t, nunf-t, allein mit merkwürdigem ſchwanken der dialecte zwiſchen der f und ſ-form (die in den hſſ. leicht verſchrieben und verleſen wird) und dem behalten oder ausſtoßen des m, n: dana-numf-t (elatio) doc. 207ᵇ; var-numf-t, var-nunf-t

*) folgt ein half-t (dimidium) aus dem nhd. hälf-te? aus dem ahd. half-tanôd? und half-tara (capiſtrum) agſ. hëalf-tre?

(ratio, intellectus) kann ich nicht belegen, K. 39ᵇ far-nuff-t und 196
jun. 256. fer-numſſ-tigên (capacibus) beide formen vereinigt, fir-
nunſ-t monſ. 348. 353, N. hat überall ſer-numeſ-t, ſer-numiſ-t
(nie fernumeſt, überall wo Schilter ſo herausgibt, zeigen die hſſ.
deutliches f. wie mir Füglift. meldet). — [heri-numf-t (praeda)
Diut. 1, 266ᵇ. —] nôt-numſ-t (violentia) monſ. 403. T. 64, 10, 141.
keinmahl nôt-numſ-t. — ſiku-numſ-t (victoria) jun. 177. leſen ſigi-
numſtl (vexilla) boxh. 906ᵇ (aus derſelben hſ.) aber ſigi-numſtl,
monſ. 326. gibt ſiga-nuſtlih (triumphalis) doc. 234ᵇ ſigannumſt-
lih (wo das doppelte n fehlerhaft), N. 64, 13. ſige-nunſt und
111, 5. ſige-nunſtâre (triumphator). — teil-numſ-t (participatio)
K. 37ᵇ aber 46ᵇ teil-nuſ-t. — O. bedient ſich keines der vier
wörter für ratio, vis, victoria, conſortium, in keiner form; kiſcaf-t
(creatura), hingegen die compoſition -ſcaf (nie -ſcaft) in vriunt-
ſcaf, lant-ſcaf etc.; ſcrif-t (ſcriptura); zumſ-t (conventus) K. 36ᵃ
ki-zumſ-t, gi-zunf-t, (pactum) jun. 217. monſ. 339. 361. 379.
un-gi-zumſ-t (ſeditio) jun. 250. O. V. 23, 220. [craf-t (vorago)
ker. 42. f. cruft?; pigrif-t Diut. 1, 260ᵃ (manipulus); heif-t f.
nachtr.; hulf-t (ulcia?) Hoffm. 16, 34. 33, 12; ſlaf-t (pigritia)
dat. ſlafti. Diut. 1, 267ᵃ.] —

agſ. cräf-t (vis); gif-t (donum, pl. gif-ta nuptiae); lyf-t
(aer); ſcëaf-t (creatura); ſcrif-t (confeſſio) engl. ſhrif-t; þof-t?
(tranſtrum). —

altn. gif-t (donum); ſkrif-t (pictura, ſcriptura, cenſura ec-
cleſ.); þurf-t (defectus); tôf-t (area) ſteht f. tôm-t und gehört
nicht hierher [vielleicht nicht f. tômt; altn. tôpt, vgl. ſig-tôptir
Sæm. 10ᵃ; heip-t (odium): f. nachtr.] —

mhd. durf-t, nôt-durf-t; gif-t (donum) livl. 10ᵃ 52ᵇ hant-
gif-t troj. 90ᶜ [f. nachtr.]; graf-t (foſſa) Eilh. 6530. 6585.; gruf-t
(caverna) Parc. 111ᵇ Loh. 100; guf-t (clamor, odor) Parc. 5ᵇ
119ᵇ dann arrogantia, vanitas? Parc. 57ᶜ 179ᵇ Wilh. 2, 170ᵃ
Geo. 37ᵇ Barl. 213, 5. 233, 10. (wo der dat. guſte fehlerhaft)
troj. 9ᶜ Vrîb. 1748, ohne t guf Nib. 6230; haf-t (cuſtodia, vin-
culum M. S. 2, 235ᵇ (manubrium) Ben. 195; kluf-t (forceps);
kraf-t (robur); krif-t? liederſ. 491. 631. (vielleicht trif-t zu le-
ſen?); kunf-t (adventus); compoſ. mit -nunf-t: ver-nunf-t nicht
zu belegen, es heißt ver-nunf-t MS. 2, 132ᵃ Barl. Bon., erſt im
14. jahrh. vernunf-t, grundriß 443. liederſ. 381. vernuf-t Für-
trer. — nôt-nunf-t und teil-nunf-t braucht noch Wolfr., ſonſt
ſind ſie ſelten — häufiger ſtehet ſige-nunf-t MS. 1, 60ᵇ Barl. etc.
wofür Conr. ſige-nuf-t ſetzt und reimt (1, 407.); comp. mit
-ſchaf-t, ſt. des ahd. -ſcaf (1, 407.); ge-ſchaf-t (creatura) Barl.;
ſchrif-t; ſtif-t (aedificium, fundatio) troj. 3ᵇ 34ᵇ 53ᵇ 90ᶜ 127ᶜ 132ᶜ
Loh. 191. vgl. ert-ſtif-t Parc. 97ᶜ; trif-t (paſcuum) troj. 56ᵇ 68ᵇ;
zunf-t, ge-zunf-t kommt bei den dichtern kaum vor. [bigraf-t
(ſepultura) Diut. 19; kluf-t (gewölbe) Diut. 19.] —

nhd. brunſ-t (ardor) neben dem üblichen brunſ-t; nôt-durf-t; 197

gif-t nur in den comp. ab-gift, mit-gift; haf-t (cuſtodia); huf-t und endlich hûf-te (femur) ſtatt des mhd. huf; kunf-t, an-kunft, zu-kunft, ab-kunft; kluf-t; luf-t; nunf-t nur in ver-nunf-t (nie ver-nunſ-t), die andern compoſita abgeſtorben; comp. mit -ſchaf-t: ſchrif-t; trif-t; zunf-t (tribus). [die phnuf-t (ſingultus) vocab. rerum 1489. 11ᵃ.] —

γ) *ſtarke neutra,*

goth. ſkuf-t (capillamentum), da nur der dat. vorkommt, könnte es auch maſc. ſein, wofür ſelbſt das nhd. ſchopf (ohne -t) ſprechen würde. —

ahd. weiß ich keine neutra dieſer form. [ſcuf-t (caeſaries) Diut. 2, 344ᵃ; f. nachtr.] —

agſ. häf-t (vinculum) engl. haf-t; lëf-t, lyf-t (votum). —

altn. dup-t (pulvis); haf-t (retinaculum); lop-t (aër) ſkap-t (manubrium) [ſkop-t (crinis) Sn. 205.].

mhd. gif-t (venenum) ſcheint noch nicht bei den ältern dichtern üblich, die dafür eiter oder lüppe gebrauchen, findet ſich aber ſchon bei Conr. troj. 68ᵇ 72ᵇ, älter iſt vielleicht ver-gif-t MS. 2, 254ᵃ Vrîg. 1054. 2978. welſch. gaſt. 118ᵇ MS. 2, 254ᵃ Ottoc. 399ᵃ; ſtif-t (fundatio) livl. 10ᵇ. —

nhd. gif-t (venenum); ſtif-t; werf-t. —

δ) *ſtarke feminina auf -fti,*

aus adj. entſpringend, ahd. ſamf-ti, ſenf-ti (facultas) jun. 182; *ſama-haf-ti* (compago) jun. 200. [f. nachtr.] — mhd. ſenf-te. —

ε) *ſtarke neutra auf -fti,*

altn. rif-ti (reſciſſio). —

mhd. hef-te (manubrium) MS. 2, 80ᵃ Parc. 3067. und zweimahl im Tit. [hierher: ſchëf-ſtfte (naufragium) herrad. 190ᵇ?] —

nhd. hef-t; geklûf-t; geſchäf-t (negotium) f. hefte, geklûfte, geſchefte, welches letzte ich in der älteren ſprache nicht nachzuweiſen wüſte. —

ζ) *ſchwache maſculina,*

ahd. heit-haf-to (ſacerdos). agſ. ge-þof-ta (conſors altſ. gibenkëo). [altn. land-ſkialf-ti (maſc. terrae motus) Sn. 70. mhd. ge-lof-te (ſocius) Ben. 305, wo Haupt Neidh. 77, 17 ge-lauf-te ſetzt.]

[η) *ſchwache feminina,*

altn. þôf-ta (tranſtrum). ahd. gadôf-ta (ſocia) vocab. S. Galli 199 [1]).]

2) *adjectiva,*

ſehr wenige, goth. haf-ts, ahd. mhd. haf-t, altn. hap-tr (vinctus, fixus) und dann in vielen zuſ. ſetzungen; agſ. ſvif-t (velox) engl. ſwif-t; zorf-t bei N. gehört nicht hierher, da es unorganiſch für zor-aht ſtehet; der zweiten decl. folgt ahd. ſamf-ti, ſemf-ti (facilis) agſ. ſof-te, mhd. ſenf-te, nhd. ſanf-t; vermuthlich auch

[1]) Aus ahd gadoſta, agſ. geþofta folgt ein doft oder dôft (duoft), das etwa ſocmanum bedeutet; Lye hat den ſchwachen pl. þoftan (tranſtra).

wît-ſueif-ti (diffuſus) deſſen decl. aus N. 72, 2. nicht deutlich hervorgeht. Es könnte ein gleichbedeutiges ahd. wît-hlouf-ti gegeben haben. [Ahd. draf-t: dëo-draft (humilis) hymn. 6, 6. 10, 3; ein-traft (ſimplex) nach eintraftî (ſimplicitas) eindrafto (abſolute) gl. ker.]

3) *verba*

196

α) *erſter ſchwacher conj.* goth. haf-tjan (figere); ſkaf-tjan (parare). — ahd. hef-tan (nectere) jun. 179. — agſ. ſif-tan (cribrare). — altn. gif-ta (nuptui dare); rif-ta (reſcindere); ſvip-ta (raptare). — mhd. ver-gif-ten troj. 10ᶜ; güf-ten (jactare) Wilh. 2, 8ᵇ Parc. 63ᵃ Wig. 11151; ſenf-ten (facile reddere); ſtif-ten; ſwif-ten (ſedare) Nib. 7321. 8119. [wofür Wizlau 29ᵉ ſwichten; ſchiuf-ten Iw. 5966.] — nhd. hef-ten; ver-gif-ten; lüf-ten (tollere); ſchäf-ten; ſtif-ten. —

β) *zweiter oder dritter.* ahd. haf-tên (figi) O. II. 9, 165. N. 30, 17. — agſ. ge-þof-tjan (aſſociare). — mhd. haf-ten; ſchuf-ten (equo citato contendere). — nhd. duf-ten (ſpirare odorem); haf-ten. —

[S-T] das ſ gehört zur wurzel, ſei es nun ſchon rein in ihr enthalten, oder entwickele es ſich aus einer andern wurzelhaften lingualis; einigemahl ſcheint es ſich auch unorganiſch *zu erzeugen. Ich unterſcheide von dieſem ſ-t die durch einen* vocal von der wurzel getrennte ableitung -ſt (in henk-iſt, herb-iſt, ern-uſt, dion-uſt etc.) welche weiter unten abgehandelt werden ſoll, obgleich für einzelne dunkle wörter die ſcheide ſchwer zu treffen iſt und zuweilen ſelbſt dem ſ-t ein vocal vorausſteht (z. b. ahd. dun-iſ-t, vapor, ſ. das richtigere dunſ-t; altn. kunnuſta, ſcientia).

1) *ſubſtantiva,*

α) *ſtarke maſculina,*

goth. aſ-ts (ramus); banſ-ts (horreum); beiſ-ts (fermentum) gramſ-ts (feſtuca) oder beiſ-t gramſ-t neutrum?; gaſ-ts (peregrinus); vielleicht us-druſ-ts (aſpredo) das lieber fem. iſt [ſ. nachtr.; háiſſ-ts (ſuſurrus) oder fem.?]; muthmaßlich qviſ-ts (ramus) þraſſ-ts (ſolatium) nach den verbis qviſtjan, þraſſtjan; dritter decl. gehören: luſ-tus (cupido); maihſ-tus (ſimus); vahſ-tus (ſtatura). —

ahd. aſ-t (ramus); chîſ-t (germen, ſemen) vrumi-chîſ-t (primitiae) jun. 220. [N. 104, 36 die frumegîſte daz chît die fruoſten gîſte] ur-chîſ-t (reditus) jun. 224., die länge des vocals folgere ich aus dem ſchweiz. kîſt (keiſt Stald. 2, 94, germen, räb-keiſt, auswuchs der reben) [chîſtesbrunno. not. fin. wirceburg.]; dunſ-t (vapor); durſ-t (ſitis); hlaſ-t, laſ-t (onus) genus unſicher; burſ-t? (frutex); kaſ-t (hoſpes); keiſ-t (ſpiritus); klaſ-t (ſplendor)?; leiſ-t (calepodium); maſ-t (malus); miſ-t (ſimus)

miſ-it ſtehet monſ. 400; paſ-t (cortex); pioſ-t (coloſtrum) monſ. 413. bieſ-t jun. 285. doc. 228, das männl. geſchl. entnehme ich aus der heutigen volksſprache; plâſ-t (flatus); rôſ-t (craticula) monſ. 321; roſ-t (aerugo); trôſ-t (ſolamen); unſ-t (procella) hrab.
199 972ᵃ [ſ. nachtr.] altſ. uſ-t, das geſchlecht nach dem agſ. yſ-t beſtimmt; vnaſ-t (anhelitus) aus dem verb. zu ſchließen?; vroſ-t (gelu). [ſ. nachtr.; hurſ-t (rubus) herrad. 183ᵃ; pruſ-t (ſciſſura) Diut. 2, 283 oder das fem. pectus?; runſ-t (rivus) herrad. 179ᵃ und das comp. ahe-runſt ibid.; ?doſ-t (ſtercus) ſgall. 201. das agſ. duſt (pulvis) forderte toſt; wulſ-ta (corona)? pl. Maſsm. 101; ?zoſ-t (coenum) ker. 54. zort (ſtercus) ibid. 243.] —

agſ. bäſ-t (cortex tiliae); bēóſ-t, bŷſ-t (coloſtrum); duſ-t (pulvis); ēſ-t (amor); froſ-t (gelu); gäſ-t (hoſpes); gâſ-t (ſpiritus); gërſ-t, griſ-t (molitura); gorſ-t (erica, rubus); lâſ-t (veſtigium); mäſ-t (malus); miſ-t (caligo); þurſ-t (ſitis); uſ-t, yſ-t (procella). —

altn. blâſ-tr (flatus); blîſ-tr (ſibilus); geſ-tr (hoſpes); guſ-tr (aura frigida); heſ-tr (equus) f. hengîtr?; koſ-tr (electio, facultas); maſ-tr (malus, navis); miſ-tr (caligo); oſ-tr (caſeus); qviſ-tr (ramus); þióſ-tr (aſperitas); vöx-tr (ſtatura); â-vöx-tr (fructus). [ſ. nachtr.; lēſ-tr (lectio).] —

mhd. aſ-t; baſ-t; blâſ-t; dunſ-t; durſ-t; gaſ-t; geiſ-t; glaſ-t (ſplendor); hurſ-t (frutex) Triſt. Bon. laſ-t (onus); liſ-t (ara); maſ-t; miſ-t; roſ-t; rôſ-t; runſ-t (alveus fluvii) Geo. 41ᵃ ſt. des üblicheren runs; trôſ-t; virſ-t (culmen) Tit.; vorſ-t (ſilva); vroſ-t. [drâſ-t (flatus) von windes drâſte : blâſte. mart. 67ᵇ. lât ez einen ſuezen drâſt und einen fröiderîchen blâſt. mart. 97ᵇ; harſ-t (exercitus) Schilter h. v. und Sattler würtemb. graven II. nr. 142 (a. 1371); viſ-t (crepitus) liederſ. 3, 327.] —

[mnl. twēſ-t (rixa) Maerl. 3, 257. twiſt 3, 309.] —

nhd. aſ-t; baſ-t; dunſ-t; durſ-t; forſ-t; froſ-t; gaſ-t; geiſ-t; horſ-t; ver-luſ-t; maſ-t; miſ-t; roſ-t; rôſ-t; trôſ-t; ge-winſ-t (lucrum) neben ge-winn; wanſ-t (venter, abdomen) aus wambeſt?; wûſ-t; zwiſ-t (lis). [jaſ-t (gährung) Stald.; karſ-t (gabel); ſchwulſ-t; wulſ-t.] —

engl. duſ-t; froſ-t; ghôſ-t; gueſ-t; griſ-t; maſ-t; miſ-t; thirſ-t. —

β) *ſtarke feminina* (vierter decl.),

goth. anſ-ts (gratia); all-brunſ-ts (holocauſtum); bruſ-ts (pectus); vielleicht us-druſ-ts; fra-luſ-ts (perditio); ur-riſ-ts (reſurrectio). —

ahd. anſ-t (gratia) ab-anſ-t (invidia) K. 59ᵃ ap-anſ-t monſ. 407. doch aus dem dat. ap-enſ-te (zelo) monſ. 365. ſcheint auch maſc. zu folgen; chniſ-t, chniſ-t? (contritio) N. 9, 2 [ſ. nachtr.]; chuſ-t (praeſtantia, puritas) kuſ-t O. IV. 37, 18. häufiger â-chuſt (vitium) K. N. â-kuſt O. und un-chuſ-t (ſcelus); chunſ-t (ſcientia) [fir-chunſ-t (diffidentia) N. 82, 9. (meticuloſitas) 24, 14.]; harſ-t oder harſ-ti (frixura) doc. 218ᵃ; vol-leiſ-t (auxilium) monſ.

324. 380. N. 59, 12. andere ſetzen vol-luſ-t, eidſchw. und O. IV. 14, 32. (wo thînô ſt. thîna?) was tadelhaft ſcheint oder als wahres comp. mit luſt ſatisfactio, volle befriedigung bedeuten würde; liſ-t (ars, argumentum); in luſ-t vermengen ſich wohl ſchon die goth. luſtus und luſts, obgleich ich zwar luſ-t (appetitus) und viele compoſita, als analuſt O. I. 4, 84. hugu-luſt II. 11, 127. leid-luſt I. 20, 35. zur-luſt (faſtidium) doc. 246[b] etc. belegen kann, kein vir-luſt (amiſſio, perditio), das ich doch kaum bezweifle, weder in der vollen form var-luſt, vir-luſt, noch in der zuſ. gezognen v-luſt (vgl. vliuſt, vliosâri monſ. 361. 381.); niſ-t, 200
ki-niſ-t (ſalvatio, conſervatio) das einfache wort nicht zu belegen, das comp. chi-niſt hat J. 384. und wahrſcheinl. ſtehet auch wëka-nëſt (viaticum) monſ. 320. 323. 324. 326, deſſen genus aus dem agſ. erhellt, für wëka-niſt (ſuſtentatio iter facienti conceſſa); numſ-t, nunſ-t, für numf-t ſind vorhin beim f-t angegeben; prunſ-t (ardor) jun. 218. 231. T. 2, 4; pruſ-t (pectus); ir-punſ-t (invidia) aus ir-bunſ-tig N. 36, 12. zu folgern; puſ-t (vinculum)? ein dunkles wort, das ſich bloß in dem comp. eidbuſ-t T. 4, 15. (jusjurandum) vorfindet; quiſ-t (calamitas) O.; ur-riſ-t (reſurrectio)? nicht hinlänglich belegbar, T. 7, 8. 127. 209, 4. hat ur-rëſti; ki-ſpanſ-t (ſuaſio, ſuggeſtio) K. 39[a] jun. 182; truſ-t (agmen) jun. 233. wo managju aber auch den pl. neutr. begleiten kann? indeſſen ſcheint truſtis in fränkiſchen geſetzen und formeln (D. Cange h. v.) damit in zuſ. hang. welches weiblich gebraucht wird; ki-turſt (audacia); vriſ-t (occaſio, terminus) jun. 216. O. IV. 14, 27; vûſ-t (pugnus); wahſ-t (ſtatura) T. 114. ki-wahſ-t jun. 221. monſ. 403. vrumi-wahſ-t (primitiae) jun. 220. uo-wahſ-t, ô-wahſ-t (ſtirps, nutrimentum) hrab. 952[a] 975[a] doc. 249; wiſ-t (cibus, ſubſtantia, ſtipendium, manſio) hrab. 975[a] O. II. 22, 39. N. 88, 48. und compoſita: ana-wiſt (natura) N. 88, 7. chorn-wiſt (frumentum) N. 80, 17. heim-wiſt (patria) O. I. 18, 113. II. 7, 43. heri-wiſt (exped. bellica) Ludw. lied. nâh-wiſt (vicinia, praeſentia) O. IV. 5, 79. 11, 68. ſam-wiſt, ſamant-wiſt (commercium, conſortium) J. 404. monſ. 378. doc. 232[b]. [duniſ-t (tempeſtas) fem. N. 80, 8; nëſ-t (cibaria) Diut. 1, 509[a]; ge-riſ-t (induſtria) nâh tero geriſte N. Cap. 10; giſiuſ-t f. nachtr.; vuoſt? (nutritio) nach dem comp. vôſtmôder Diut. 2, 168; ûfſt? (ſummitas) in uffti, in arce. Diut. 2, 303[a].] —

[altſ. thiu hluſ-t (auris) Hel. 148, 24.] —

agſ. brëôſ-t; cyſ-t (electio, largitas); firſ-t (ſpatium); fylſ-t (auxilium) aus ful-læſ-t?; hläſ-t (onus); hyrſ-t (ornatus); liſ-t (ars); lyſ-t (voluptas); nëi-t (ſtipendium) väg-nëſ-t, väg-niſ-t (viaticum); reſ-t (quies); viſ-t (victus) und compoſita, z. b. ge-gadorviſt (contubernium); vriſ-t (carpus). —

altn. âſ-t (amor); bauſ-t, buſ-t (faſtigium) val-buſ-t (capulum gladii?) Edda; frëſ-t (mora); inn-komſ-t (proventus); liſ-t (ars); lyſ-t (voluptas); riſ-t (ſartago und convexum plantae pe-

dis); rauſ-t (vox); rōſ-t (pauſa); viſ-t (manſio, cibus) inn-viſ-t (cibus domeſticus), þar-viſ-t (da-weſenheit). —

mhd. brunſ-t; bruſ-t; ur-bunſ-t (invidia) Barl. 160, 13. das
201 genus unausgemacht; gunſ-t (favor*) Barl. 29, 24. troj. 15ᵇ; gunſ-t (initium) Triſt. Hag. 2, 105ᵃ, üblicher begunſ-t Barl.; kunſ-t (ſcientia); kuſ-t (perfectio) amur 6ᵇ häufiger das verneinende â-kuſ-t (dolus, vitium) Triſt. Barl. Bon.; vol-leiſ-t (auxilium, efficacia) Mar. 9. 110. 122. 128. Parc. 189ᶜ MS. 2, 256ᵃ Karl 125ᵇ a. H. 866. Barl. etc.; luſ-t; ver-luſ-t; nunſ-t für nunſ-t vorhin beim f-t angegeben; ge-niſ-t (ſalvatio) Wig. 197. Geo. 39ᵇ Triſt. troj. 108ᵃ MS. 2, 220ᵇ; riſ-t (carpus) Wigam. 4943; ge-ſpanſ-t nicht nachzuweiſen, wegen des adj. ge-ſpenſ-tic vorauszuſetzen; ge-ſpunſ-t (filum ductum) troj. 116ᵃ; ſwulſ-t (tumor); vriſ-t; vûſ-t; wiſ-t nur noch in heim-wiſ-t (domicilium) mite-wiſ-t (conſortium). beide in Triſt.; worſ-t (tricae, fartura) troj. 2ᵃ oder iſt vorſ-t zu leſen? [bluoſ-t (flos) MS. 1, 42ᵇ; buoſ-t: mit beſtînen buoſten binden. Parz. 4077; munſ-t, voluptas? Diut. 2, 430. 434. unmunſt Maſsm. 114ᵇ; zuſ-t? amgb. 30ᶜ iſt wohl tioſt.] —

mnl. drûſ-t (vis, impetus) Huyd. op St. 3, 110. 111. —

nhd. brunſ-t; bruſ-t; fauſ-t; friſ-t; gunſ-t; haſ-t (celeritas); koſ-t; liſ-t; luſ-t; ver-luſ-t (in oberdeutſchem volksdial. fehlerhaft ver-lur-ſt); raſ-t; ſchwul-ſt; tranſ-t? vgl. Friſch h. v.; wurſ-t (farcimen). —

nnl. außer be-gonſ-t (initium) auch komſ-t (adventus); vangſ-t (captura) [fangſt plattd. br. wb. 1, 342. die fangſt Zeſen im Simſon p. 142]; ver-langſ-t (deſiderium) u. a. welche offenbar vang-ſt, verlang-ſt ſind. Schweden und Dänen haben in-komſ-t, an-komſ-t, til-komſ-t etc. doch ſcheint ſelbſt das iſländ. in-komſ-t nicht ſehr alt.

γ) *ſtarke neutra*, nur wenige,

goth. vielleicht beiſ-t (fermentum), wenn es kein maſc. iſt? — ahd. kraſ-t, graſ-t (foenum) T. 38, 5; nëſ-t (nidus); porſ-t (jaculum) nach dem pl. porſtir monſ. 410? [vgl. borſten (ſetis) herrad. 183ᵃ]; vielleicht truſ-t (agmen)? vgl. vorhin beim fem. [rieſ-t (dentale) agſ. reoſ-t, engl. reſ-t.] — altn. ſind verſchiedene neutral, die in den übrigen dial. anderes geſchlechts: baſ-t (cortex); briósſ-t (pectus); duſ-t (pulvis); gnîſ-t (ſtridor); kaſ-t (jactus); niſ-t (fibula); qviſ-t (ſternutamentum) [hlaſ-t (onus); vax-t (frumentum) Sæm. 51ᵇ]. — mhd. nëſ-t; vëſ-t (feſtum). —

δ) *ſtarke feminina (erſter oder zweiter decl.)*

goth. raſ-ta (ſtadium); vaſ-tja oder vaſ-ti? (veſtis). — ahd. chriſ-ti (contritio) N. 13, 3; reſ-ta (requies) waſ-ti (deſertum) [ſ. nachtr.]. — mhd. raſ-te; waſ-te, wuoſ-te (deſertum) troj. 1645; wuoſ-te (lumbus) troj. Oberlin. 1380. —

---

*) wann hat anſt aufgehört? wann iſt gunſt (ſ. geunſt) in brauch gekommen?

ε) *ſtarke neutra* auf -i,
ahd. ki-ruſ-ti (machina) O. I. 17, 19. II. 11, 23. III. 12, 67. V. 1, 29. [daz rēſ-ti (carpus) Diut. 2, 292.] — mhd. ge-niſ-te (nidificatio). — nhd. ge-niſ-t; ge-rūſ-t; ge-ſpenſ-t (ſpectrum); ge-ſpinſ-t (filamentum).

ζ) *ſchwache maſculina*, goth. vaihſ-ta (angulus). — ahd. 202
doſ-to (origanum) trev. 18ᵇ; huoſ-to (tuſſis); paſ-to (altile) T.; truſ-tjo? vgl. das altfränk. antruſ-tio. [chaſ-to (loculus)] — agſ. ge-fylſ-ta (adjutor); ôhſ-ta (aſcella). — altn. gneiſ-ti, neiſ-ti (ſcintilla); liſ-ti (taenia); maſ-ti (papilla); nēſ-ti (viaticum). — mhd. gneiſ-te (ſcintilla) huoſ-te; quēſ-te, queſ-te? (caſtula) Parc. 28ᵃ Wilb. 2, 195ᵇ. —

η) *ſchwache feminina*
goth. þramſ-tei (ἀχρίς). — ahd. harſ-tja (ſartago) monſ. 408; kērſ-ta (hordeum); chruſ-ta (cortex) O. III. 7, 52. [Neoſ-ta n. pr. fem. trad. fuld. 2, 115.] — agſ. dylſ-te (tabum). — [altn. gioſ-ta (tempeſtas) Sn. 181. —]

2) *adjectiva*,
goth. þvaſ-ts (certus); faſ-tis (firmus) aus faſ-tan gefolgert. — ahd. ēpan-plaſ-t (praeceps) jun. 246. oder iſt es fubſt.?; hlût-reiſ-t (clamoſus) oder hlût-reiſ-ti?; veſ-ti (firmus). [heiſ-t vgl. rechtsalt. p. 4. n. pr. heiſtolf, aiſtulph. — agſ. vræſ-t (firmus) Cädm. —] altn. glāſ-tr (ſplendidus); þyrſ-tr (ſitiens) [faſ-tr (firmus)].

3) *verba*,
α) *ſtarke conjugation*, kriuſ-tan (nr. 253.); lióſ-ta (nr. 254.); prēſ-tan (nr. 452.); gnēſ-ta (nr. 453). —

β) *ſchwache verba erſter conj.*
goth. fra-qviſ-tjan (perdere); þraſſ-tjan (conſolari). — ahd. durſ-tan (ſitire); harſ-tan (frixare); leiſ-tan (exſequi); meſ-tan (pinguefacere); ana-pleſ-tan (ingruere); reſ-tan (requieſcere); gi-ruſ-tan (inſtruere); ar-waſ-tan (depopulari). — altſ. bruſ-tjan (erumpere); thurſ-tjan (ſitire). — agſ. hlāſ-tan (onerare); hyrſ-tan (ornare). — mhd. bleſ-ten; gleſ-ten (ſplendere); meſ-ten. —

γ) *ſchwache verba zweiter, dritter conj.* goth. áiſ-tan (ἐντρέπειν) [von áiſa = êra] — ahd. abanſ-tôn (invidere) monſ. 386; âchuſ-tôôn (vitiare); choſ-tôn (tentare); luſ-tôn (appetere); niſ-tôn (nidificare); praſ-tôn (concrepare); vaſ-tôn; vnaſ-tôn (anhelare) hrab. 961ᵃ; vriſ-tôn. — mhd. braſ-ten; koſ-ten; niſ-ten; raſ-ten; taſ-ten (palpare); vaſ-ten; vriſ-ten. —

bemerkung: es gibt noch manche weiter abgeleitete oder componierte wörter, die ein f-t enthalten, bis auf näheres aber hier nicht unter die nomina oder verba eingeſtellt werden können. Folgende z. b. ſetzen ſämtlich andere ableitung voraus: goth. fráiſ-tubni (tentatio); blôſ-treis (cultor); gis-tra-dagis (cras); þraſl-tjan (ſolari); ſviſ-tar (ſoror); gilſ-tr (tributum); ahd. ôſ-tar [und wēſ-tar, vgl. bei Jorn. oſtrogotha und weſegothae, wiſegothae]; poſl-tar (pulvinar); ruſ-tagi (barbaries); kalſ-tar (vene-

ficium); laſ-tar (opprobrium); lûſ-trêntêm (attonitis); vraſ-t-munti (ſecretum); treſ-tir (vinacea); altn. flauſ-tr (praecipitantia); fôſ-tr (educatio); noſ-tr (mundities); hulſ-tr (theca) [ſ. nachtr.] u. a. m.

[H-T] auch von dem h-t, deſſen h grund in der wurzel hat, iſt das ableitende, in den frühern mundarten noch durch einen vocal getrennte *-ht* zu unterſcheiden, wiewohl bei ſeltnen, ſchwierigen wörtern die grenzen ineinanderlaufen können und zuweilen vor dem h-t gleichfalls ein vocal ſteht, z. b. in gi-bulah-t, gi-bulih-t (ira) ſ. gi-bulh-t. So habe ich fehlerhaft, wie es mir jetzo ſcheint, 1, 725. die adj. pērah-t, zorah-t für pēr-aht, zor-aht genommen.

1) *ſubſtantiva,*

a) *ſtarke maſculina,*

goth. aud-bah-ts (miniſter); ga-draúh-ts (ſatelles). —

ahd. chnëh-t (puer, miniſter, miles); am-pah-t (miniſter, conductor); ſpëh-t (picus) blaſ. 72ᵇ trev. 14ᵃ, das ë beweiſt der mhd. reim und die f. 53. verſuchte ableitung gegen das engl. ſpeight, welches auf ſpêht führen könnte. [prah-t (tumultus) ker. 263.] —

agſ. am-bih-t, om-bih-t (famulus); cnih-t (ſervus, puer). [þeoh-tas (picti).] —

altn. drât-tr (tractus); hât-tr (mos, diſpoſitio); mât-tr (vis); rêt-tr (jus); ſlât-tr (ictus); þât-tr (ſectio, pars); þvât-tr (lotura). —

mhd. brah-t (fragor, clamor) Wig. 194; knëh-t; ſchah-t (puteus metallicus) ged. vom veldbauer z. 253. 337; ſpëh-t (picus) MS. 2, 94ᵇ; wih-t (daemon) Geo. 36ᵃ. ᵇ. [ſpah-t liederſ. 1, 131. 147. 2, 224. 264.] —

[mnd. pich-t (lis) chr. fax. b. Eccard. 1389. pichtelike degedinge 1367. pichte u. rof u. brant. cod. goth. 6ᵇ.]

mnl. doch-t (timor) Huyd. op St. 3, 68; knech-t. [croch-t (ſpelunca) Maerl. 3, 294. (vgl. fem.)] —

nhd. doch-t, dach-t (ellychnium); knech-t; be-rich-t; ſchach-t; ſpech-t; ver-dach-t; wich-t. [niederd. ſchrich-t (clamor).] —

engl. knigh-t; ſpeigh-t. —

β) *ſtarke feminina,* (vierter decl.)

goth. daúhts (epulae) unſicheres [? Luc. 5, 29 daúht mikila (coenam magnam)] geſchlechts; ïnna-gah-ts, ein dunkles nur Luc. 1, 29. vorkommendes wort, das kaum λόγος ausdrückt, vielleicht dem altn. gâtt verwandt? oder ſ. ïnn-at-gah-ts (introitus) aus gaggids [ſ. nachtr.]; mah-ts (vis); nah-ts (nox); raúh-ts (fremitus) nicht aufzuweiſen, höchſtens aus raúhtjan zu folgern; ſah-ts, wiederum dunkel, ïnn-ſahts (ἐπίγνωσις) ſtehet Luc. 1, 1. und friſahts (ὑπόδειγμα) Joh. 13, 15, ich vermuthe fra-ſahts? vgl. altn. ſâtt, agſ. ſaht (reconciliatio) etwa compoſitio?; ſaúh-ts (morbus); ga-þlaih-ts (conſolatio); vaíh-ts (res); fra-vaúrh-ts (peccatum). —

ahd. ana-dâh-t (attentio) aus ana-dâhtîgo doc. 201ᵇ zu folgern; vram-dih-t (profectus) monſ. 405; ëh-t; pi-gih-t; ki-huh-t (memoria) ge-huht N. 29, 5. gi-hugt O. V. 13, 38 [ſ. nachtr.]; mah-t; nah-t; ki-nuh-t (abundantia); phlih-t (obligatio, tutela) in-phliht (protectio) N. 134, 4; widar-pruh-t (protervia) [ſ. nachtr. niuvi-pruh-t Diut. 1, 523ᵃ 532ᵇ. ki-pruh-t (confractio) Diut. 1, 528ᵇ]; ki-pulh-t (ira); ki-ſcih-t (eventus) niu-ſcih-t (prodigium); ki-ſih-t (viſio); ſlah-t, verſch. von ſlah-ta, aber nur in duruh-ſlaht (perfectio) man-ſlah-t (homicidium) ur-ſlaht (exſcenſus?) Ecc. fr. or. 1, 675; ſuh-t (morbus); truh-t (agmen, copiae) habe ich noch nicht geleſen, folgere es aber aus truhtîn und dem mhd. truht; vluh-t (fuga); vrah-t (meritum) K. 21ᵃ monſ. 370; ki-wah-t (recordatio); wëh-t, wih-t (res, cauſa); zih-t? nur in-zih-t (accuſatio); zuh-t (diſciplina etc.) ebenſo: âtam-zuht doc. 240ᵃ volla-zuh-t (ſubſidium). —

altſ. fruh-t (fructus); mah-t; nah-t; ſuh-t; gi-thâh-t (cogitatio); wih-t; wrôh-t (accuſatio) [gehug-d (memoria) fragm. eſſ.] —

agſ. droh-t (converſatio? umgang, begleitung, umgebung); fëoh-t (bellum); flyh-t (volatus); ge-hyh-t (refugium, ſpes); mih-t; nih-t; ge-nyh-t (ubertas); plih-t (periculum, obligatio); ſah-t (reconciliatio)? aus dem verbo gefolgert; ge-ſih-t (viſus); ſlih-t (caedes) mon-ſlih-t (homicidium); ge-ſtih-t (diſpoßtio); tih-t (inculpatio); tyh-t (diſciplina); vrôh-t [vih-t folgt aus âviht, âvyht, avuht (aliquid).] —

altn. ât-t (regio) æt-t (genus) beide urſpr. wohl daſſelbe; drôt-t (populus, multitudo); frêt-t (interrogatio); gât-t (hiatus inter poſtes januae); ſât-t (pax); ſët-t (ſenio); ſôt-t (morbus). —

mhd. dâh-t (cogitatio) Ulr. Triſt. 1774, die comp. an-dâht troj. 117ᵃ 137ᵇ miſſe-dâht Triſt.; gih-t (arthritis); ver-gih-t (confeſſio) Wilh. 2, 31ᵇ, bei ſpäteren üblicher bîhte; maht, â-maht; nah-t; ge-nuh-t (abundantia); pfah-t (pactum, lex); pflih-t; ge-ſchih-t, un-ge-ſchih-t; ge-ſih-t, an-ge-ſih-t; ſlah-t nur in man-ſlah-t (homicidium); ſuh-t (tabum); truh-t (copia, turba, impetus) miſc. 2, 285. amgb. 26ᵉ 30ᵉ; vluh-t (fuga); vruh-t (fructus); in-zih-t [auch bloß zih-t liederſ. 1, 385]; zuh-t; ht für ft nur ſehr ſelten in der mundart ſolcher, die aus niederd. ſtreifen, z. b. grah-t En. 6817. ſige-nuh-t miſc. 2, 285. —

[mnd. pich-t (lis)? ſ. maſc. —]

mnl. organiſche cht in: an-dach-t; mach-t; nach-t; plich-t; tuch-t; mên-tuch-t Maerl. 1, 449. 452. 2, 17. 196. merch-tuch-t 2, 85. [hage-doch-t Maerl. 3, 303. 342. 344.] — unorganiſche für ft in: grach-t (foſſa); hach-t (cuſtodia); krach-t (vis); brû-loch-t (nuptiae); ſtich-t (fundatio). [croch-t (caverna) Maerl. 3, 296.] —

nhd. an-dach-t; buch-t; fluch-t; frach-t; fruch-t; gich-t; mach-t, ohn-mach-t; nach-t; pach-t; pflich-t; prach-t (bei Opitz noch brach-t männlich); ſchlach-t (pugna); ſchluch-t; ſuch-t; [trach-t;] wuch-t; in-zich-t; zuch-t. —

engl. bough-t; draugh-t; figh-t; migh-t; nigh-t; pligh-t; figh-t. —

γ) *ſtarke neutra,*

aus den älteren ſprachen außer ahd. rēh-t, agſ. rih-t eben keine nachzuweiſen; mhd. bâh-t (ſordes, lutum) Parc. 121ᵉ Frig. 21ᵃ Otto bart 94ᵃ [lagen wie die ſau im bochte. Schweinichen 1, 59]; rēh-t; tâh-t (ellychnium) weltchr. caſſ. 145ᵃ kerzen-dâh-t wartb. kr. jen. 36. 39.; [daz wih-t Diut. 1, 13; ki-joh-t (gejoch) neutr.? Diut. 1, 511ᵃ] nhd. rech-t; engl. righ-t. —

δ) *ſtarke feminina* (erſter, zweiter decl.)

ahd. ah-ta (cura, meditatio); ſlah-ta (genus); trah-ta (cogitatio); vēh-ta (pugna) Hild. fēh-eta; [vieh-ta (fichte)] vorah-ta (metus); wah-ta (cuſtodia); zuah-ta (ſtirps, progenies) nur O. I. 3, 51, wo Flacius zuahta, nicht zuuahta, vgl. zuac (pampinus) jun. 183; êra-krēh-tî (majeſtas) êra-grēh-tî O.; durah-noh-tî (conſummatio); rih-tî (rectitudo); ſlih-tî (planitudo); vûh-tî (mador). —

mhd. ah-te; bîh-te (confeſſio) Ben. 148. miſc. 2, 215; rih-te; ſlah-te (genus); ſlih-te Wilh. 2, 176ᶜ; trah-te; tih-te (poēma) Triſt. 162; vēh-te (pugna) Triſt. 1667; viuh-te (mador); vorh-te (metus); wah-te (cuſtodia); die auf -ahte (nicht die übrigen) pflegen zuweilen das e wegzulaßen, z. b. ah-t Nib. 5518. troj. 7ᶜ ſlah-t Frig. 20ᶜ trah-t MS. 2, 138ᵇ troj. 605ᵃ. etc.

nhd. (mit nothwendiger unterdrückung des e nach acht) ach-t, ob-ach-t; furch-t; ſeuch-te; leuch-te; rich-te; ſchlich-te; trach-t; wach-t. —

ε) *ſtarke neutra* (zweiter decl.)

goth. anda-nah-ti (veſper); biuh-ti (mos) [and-bah-ti (miniſterium)]. —

ahd. am-pah-ti (officium); ki-chnih-ti (famulitium); ki-rih-ti (judicium) ki-vēh-ti (bellum) J. 381. der gen. chi-fēhtes, doch hrab. 969ᵃ ca-fēh-t (mars). [daz gezuâh-te (chorus) N. Bth. 10; ſ. nachtr.]

agſ. om-bih-te (officium); ge-vih-te (pondus). —

altn. em-bæt-ti; gæ-ti (cardo). —

mhd. im zwölften jahrh. wohl noch am-bah-t, am-beh-te, neben am-be-t, mit betonter erſter ſilbe; ge-breh-te (clamor) 206 Parc. 102ᵃ; ge-gih-te (arthritis); ge-rih-te (judicium); ge-ſleh-te (genus); ge-tih-te (poēma); ge-vēh-te (pugna) Ern. 10ᵃ; ge-würh-te (opus textile) Nib. 1732. Triſt. 2534. 2748. [ge-ſūh-te.] —

nhd. am-t (veraltet amp-t); ge-dich-t; ge-fech-t; ge-flech-t; ge-rich-t; ge-rūch-t; ge-ſich-t; ge-ſchlech-t; ge-wich-t; ge-zūch-t. —

ζ) *ſchwache maſculina,*

goth. fra-vaúrh-ta (peccator). — ahd. wurh-to (operarius) in den comp. ubil-wurh-to, leim-wurh-to bei T. (bei andern -wurko). — [altſ. bigih-to (confeſſio) eff. beichte. —] agſ. vyrh-ta (opifex), ſelten -vēorca, und in vielen comp. ſcip-vyrh-ta, trēov-vyrh-ta

etc. — altn. flôt-ti (fuga); þôt-ti (cogitatio). — mhd. vor-vēh-te (πρόμαχος) Karl 57ᵇ; kein -wūrh-te, nur wūrk-e. — engl. wrigh-t und in vielen comp. cart-wrigh-t, wain-wrigh-t etc. —

η) *ſchwache feminina*,

goth. faúrh-tei (timor); uh-tvô, vah-tvô (vorhin f. 189.) — ahd. uoh-ta für uh-ta, altſ. uh-ta, agſ. uh-te, altn. ôt-ta (tempus matutinum). —

2) *adjectiva*

α) *erſter declination*

goth. baírh-ts (lucidus); biuh-ts (ſolitus); faúrh-ts (timidus); mah-ts (poſſibilis); raíh-ts (rectus); ga-raíh-ts (juſtus); þah-ts in anda-þah-ts (conſideratus); þuh-ts in mikil-þuh-ts (arrogans); vaúrh-ts in us-vaúrh-ts (conſummatus) [leih-ts, hveih-ts?]. —

ahd. dâh-t in gote-dâh-t (devotus) N. 107, 9; durah-noh-t (conſummatus, perfectus, merus) jun. 239; pēr-ah-t (fulgidus); rēh-t (rectus) krēh-t (ki-rēht, juſtus, directus); ki-ſlah-t (conſtitutus); flēh-t (lenis); vorah-t (timidus); zorah-t (ſplendidus); ouka-zorah-t (manifeſtus). —

agſ. bēorh-t (lucidus); forh-t (timidus); rih-t (rectus); torh-t (ſplendidus). —

altn. biar-tr (lucidus); lêt-tr (levis); rêt-tr (rectus); ſât-tr (reconciliatus); þêt-tr (ſpiſſus). —

mhd. rēh-t, ge-rēh-t; ge-ſlah-t; flēh-t. [? brēh-t f. bērh-t; vorh-t (timidus).] —

nhd. ech-t; rech-t, ge-rech-t; ge-ſchlach-t; ſchlech-t; ſchlich-t [dich-t]. —

nnl. ech-t; dich-t; lich-t; rech-t; ge-ſlach-t; ſlech-t; zach-t (lenis). —

β) *zweiter declination*.

ahd. lîh-ti (levis); vûh-ti (madidus). — mhd. dîh-te (ſpiſſus), nicht dih-te, da in der oben l. 18. angezognen ſtelle kein falſcher reim zu vermuthen iſt und noch heute in volksdialecten 207
deich-t f. dich-t gehört wird; lîh-te (levis); dur-nēh-te MS. 2, 184. Triſt. 1062; ſîh-te MS. 2, 16ᵃ (zu emendieren); viuh-te. — nhd. dich-t; leich-t; ſeich-t; feuch-t. —

3) *verba*

α) *ſtarker conjugation:* vēh-tan (nr. 460.); vlēh-tan (nr. 461). —

β) *erſter ſchwacher:* goth. and-bah-tjan (miniſtrare); anamah-tjan (cogere); faúrh-tjan (timere); ga-raíh-tjan (dirigere); in-raûh-tjan (fremere). — ahd. ah-tan, eh-tan (perſequi); ampah-tan (miniſtrare); rih-tan (dirigere); flîh-tan (mulcere); vorah-tan (timere); ki-nio-wih-tan (annihilare). — agſ. dih-tan (conſtituere); ge-tih-tan (incitare). — mhd. eh-ten; ent-nih-ten; rih-ten; flih-ten. — [mnl. ſtich-ten: ſwich-ten (ſedare) amgb. 29ᶜ. —] nhd. ächten; ver-nich-ten; rich-ten; ſchlich-ten; fürch-ten [ſchmachten]. — nnl. ſtich-ten (fundare); zwich-ten (reprimere).

γ) *zweiter ſchwacher conj.* ahd. ah-tôn (conſiderare); ki-

durah-noh-tôn (conſummare); tih-tôn; trah-tôn (meditari); wrēh-tôn (mereri) jun. 193. — agſ. ge-ſtih-tjan (diſponere); ge-þēah-tjan. — mhd. ah-ten; tih-ten; trah-ten. — nhd. ach-ten; dich-ten; befrach-ten; rech-ten (litigare); fich-ten; ſchlach-ten; trach-ten etc. —

bemerkung: verſchiedne ableitungen h-t haben in das vorſtehende verzeichnis nicht aufgenommen werden können, weil ihnen noch weitere ableitungen anhängen, z. b. hlah-tar (riſus); toh-tar (filia); truh-tîn (dominus); leih-tar (ſecundinae) agſ. lēah-tor (probrum) [ſ. nachtr.] etc. Sie ſetzen alle ein einfacheres h-t voraus, ein hlah-t, toh-t, truh-t, leih-t, wie z. b. bei den analogen vorah-tal (timidus) pērah-tal (lucidus) bēorh-tm (ſplendor) das einfachere vorah-t, pērah-t, bēorh-t einleuchtet [vgl. 884].

Allgemeine anmerkungen zu den formeln FT, ST, HT.

1) das -t iſt die eigentliche ableitung; da wo dem wurzelvocal unmittelbar f, ſ und h nachfolgen, laßen ſie ſich bei jedem organ aus der tenuis, media oder ſpirans der wurzel nachweiſen.

a) f-t aus wurzelhaftem p: hlaupan, hlouft; hrôpan, hruoft; ſkapan, ſcaft; greipan, grift; hiupan, hūfte; giupan, guft; ſveipan, ſveift.

b) ſ-t aus wurzelhaftem b: giban, gift; viban, wift; ſkreiban, ſcrift; ſaban, ſaft; haban, haft; graban, graft und gruft ſ. 208 gruoft; ſkaban, ſcaft; ſkiuban, ſkuft; kliuban, chluft; dreiban, trift; ſliuban, ſchluft; riuban, ryft; ſveiban, ſvifte; ſtiban, ſtift; ïban, ïftuma; kriban, chraft; ſiban (cribrare), ſift.

c) ſ-t aus wurzelhaftem v kommt nicht vor, denkbar wäre aber ein ſnift (ningor) von ſneivan: vgl. das altn. ſnifinn, ſniofga.

d) ſ-t aus wurzelhaftem t: blôtan, blôſtreis; beitan, beift (ſauerteig, von ſeiner beißenden, ätzenden kraft); fliutan, flauſtr; matan oder mitan, maft (denn ſicher hängt es mit dem ſubſt. mats, maz, cibus, zuſammen); ſatan (oder ſitan?), ſeſt.

e) ſ-t aus wurzelhaftem d und þ: qviþan, quift, queſte (vgl. ſ. 87. den übergang der begriffe reden, theilen, aſt, zweig); knidan, chnift; hliudan, hlaft; fraþan, fraſt-munti?; fadan, fôſtr.

f) ſ-t aus wurzelhaftem ſ: ſviſan, ſviſtar; ni-ſan, niſt (conſervatio); viſan, wiſt; reiſan, ur-riſt; geiſan, geiſt; fráiſan, fráiſtubni; blêſan, plâſt; liuſan, luſta; leiſan, leiſt; graſan, graſt; liſan, liſt; þiuſan, þiuſtri; baſan, baſt; kiuſan, chuſt, âchuſt und choſt; giuſan, guſtr; driuſan, druſts; friuſan, froſt. [chaſto aus kaſi? vgl. rec. von Graffs praep. p 35; lêſa, lêſtr.]

g) h-t aus wurzelhaftem k: vakan, wahta; rikan, raihts; ſiukan, ſaûhts; ſkakan, ſcaht (vom durcharbeiten, erſchüttern des erdbodens?); riukan, geruocht; brikan, braht (fragor) und widar-pruht; ſiukan, vôhti.

h) h-t aus wurzelhaftem g: biugan, biuhta und bucht; dugan, dauhta; dragan, trahta; pligan, pflihta; vigan, gewicht; magan, mahta [ſ. nachtr.].

i) h-t aus wurzelhaftem h: ſlahan, ſlaht und ſlahta; vahan, ki-waht; hlahan, hlahtar; tiuhan, zuht; þeihan, dihti; teihan, ziht; veihan, vaihta; ſaihvan, ki-ſiht; ſkaihan, ki-ſcheiht; ſeihan, ſlihte; hiuhan, ki-huht; þliuhan, fluht; ſpaihan, ſpēht.

k) die ſtämme einiger der angeführten ſind unſicher, andere bleiben noch zur zeit völlig zweideutig, z. b. ſoll man aſt, gaſt, baſt, buſt, luſt, bâht etc. aus wurzelhafter tenuis, media oder ſpirans ableiten? tâht auf dagan (leuchten, brennen) zurückführen? das würde taht erfordern, wie ich ſ. 44. angenommen, dem aber die mhd. reime auf brâht und das nhd. docht neben dacht widerſprechen. In chnēht könnte h aus v entſprungen ſein, vgl. kniu, chnēo, cnēóv, aber altſ. knēo, knēohes (1, 636). —

2) geht dem ſ-t, ſ-t, h-t noch ein andrer wurzelhafter con- 209
ſonant (und es kann nur liquida oder ſpirans ſein) voraus, ſo iſt das ſ, ſ und h der eigentlichen wurzel fremd und ſcheint ſelbſt ableiteriſch. Die hier in betracht kommenden formeln ſind *mſt, lſt, rſt, lſt, mſt, nſt, rſt, hſt, lht, rht*; ich unterſcheide

a) die erſte ableitung hat ſich mit der wurzel ſo enge verbunden, daß ſie ablautend geworden iſt; hier tritt das -t der ablautenden formel ganz wie unter 1. hinzu, folglich: rimpan, ramſt; hvilban, hvilſtri; hvaírban, huurſt; þaúrban, durſt; þinſan, dunſt; þairſan, durſt (zum beweis, daß man auch ahd. früher durſi ſ. durri geſagt hat); vahſan, vahſtus; ahſan, ôhſta; bilgan, gi-bulht; vaírkan (?) vaurhts.

b) in einigen fällen vermuthe ich ſolche ablautsformeln, kann ſie aber nicht belegen; ſo ſcheint mir maíhſtus (fimus) ahd. miſt, miſt ſ. mihſt*), ein verbum maíhſan (nr. 632.) zu fordern, welches (wie þaíhſan ſ. 71. auf þeihan) wahrſcheinlich auf nr. 190. meigan oder vielleicht richtiger meihan (mejere. mingere) zurückweiſt. Nicht anders gehört vaíhſta (angulus) verglichen mit veihs und wēhſal (lat. vicus, vicis) zu einem verlornen vaíhſan (nr. 633). Das goth. þraſtjan leite ich von þriſſan? þraſſan? und dieſes von þraban. pērht, zorht begehren ein ſtarkes verbum bairhan, tairhan; ſaúrhts ein tairhan; worſt, gramſt, galſtar, hanſt (neben hanſe) runſt (neben runa) ein vairſan (ſpäter wërren, nr. 429.) grimſan, giſſan, binſan, rinſan? und ſind daraus wirrſal, rinnſal (oben ſ. 107.) zu erklären, wie irrſal aus goth. airzis (ahd. irri, früher irſi)? Weiteres unten beim S.

c) anderemahl kann aber auch das ſ und ſ (von h weiß ich kein beiſpiel) *unorganiſch* eingeſchoben ſein, weil ſich ſ gern

*) agſ. (ohne ableitendes -t) mix = mihs (wie fox: fahs); vgl. mix-en (ſtercorarium) ahd. miſt-anna.

mit m, ſ mit n verbindet. Dahin gehören chumſt, zumſt, numſt, ſumſt von qviman, timan, niman, ſvimman, denn Ulfilas ſagt noch numts, nicht numſts, jedoch qvumþs, welches für qvumſts ſtehen könnte, wie im anlaute þl, þr ſich mit fl, fr berühren (1, 66.) und ſvumſl, ſvumſl. Hier iſt ſchwerlich ein qvimpan, timpan, nimpan, ſvimpan dazwiſchen. Beiſpiele des eingeſoßenen ſ: anſt, chunſt, prunſt, unſt, gunſt, [munſt.] kiſpanſt, geſpinſt, gewinſt, beginſt, geſchwulſt von unnan, kunnan, brinnan, ſpanan, ſpinnan, vinnan, ginnan, ſuillan. Für ein brinſan, viuſan, ſpinſan, ginſan die altnord. brēnſla (combuſtio) kēnſla (notio) ſpenſl (fibula), das nl. beginſel (initium) anzuſchlagen, halte ich für zu gewagt, da ihnen auch ſchwache verba auf -iſôn zu grunde liegen können, (vgl. anm. 8. über die ſt. im praet. einiger dieſer verba). —

3) einige verba haben ſogar das ableitungs-t mit in den ablaut eingelaßen, d. h. die mit ihnen verwandten nomina zeigen kein neues t. Hierher gehören bloß die formeln *ſt* nnd *ht* in folgenden wörtern: kriuſtan, kruſts; liuſtan, luſtus (verſchieden von liuſan, luſts) briſtan, brēſtr, bruſts; gneiſtan, gneiſti; faihtan, ki-vēht; flaihtan (? þlaihtan), ki-vlēht.

4) die bedeutung des ableitenden -t, da es nach abwechſelung der mundarten in vielen wörtern bald vorkommen, bald fehlen kann, muß ſchon lange nicht ſehr fühlbar geweſen ſein. goth. þlaúhs, vrôhs, nicht þlaúhts, vrôhts, wie ahd. vluht, altſ. wrôht; dagegen goth. ſkuſts, gaſkaſts, wo nhd. ſchopf, mhd. geſchaf (Parc. 77ᵃ Wilh. 2, 113ᵇ). Erſt nhd. faſt und hüfte (f. huft) wo mhd. faf und huf (goth. hupa), faſt ſcheint aber ſchon im 14. jahrh. aufzukommen, da es ſchlechte handſchriften darbieten. Für das gewöhnliche guſt nur einmahl mhd. guf, umgekehrt ſelten durf f. durſt (Wilh. 3. nôt-durf: wurf) agſ. þēarf. Nhd. ſumpf, rûf, lauf ſtatt des ahd. ſumft, bruoſt, hlouft; ſpur des letztern im nhd. zeitläufte, weitläuftig; auch agſ. hleáp, altn. blaup, wie agſ. vôp, mhd. ſchwankend wuof, wuoſt, ruof, ruoft. Die agſ. ſprache begünſtigt das t am wenigſten, ſie ſetzt außer þēarf, vôp, hleáp auch cyne, bryne, dyne (fragor) lyre f. ahd. chumſt, prunſt, tunſt, varluſt (goth. qvumþs, brunſts, fraluſts). Doch gilt agſ. vyrhta, goth. vaúrhta, ahd. wurhto, mehr als vēorca, ahd. wurho; mhd. ſchwanken wohl würke und würhte wie gewürke und gewürhte. Kunſt, begriſt, unbeſweift ſind mhd. ſeltner als runs, begrif, unbeſweif, hingegen haben ſich die comp. mit -ſchaft mhd. und nhd. durchaus das t angewöhnt, ſtatt des agſ. -ſcaf. Das faſt allgemein gültige chnēht, agſ. cniht, ſcheint monſ. 363. 413. ohne t vorhanden (chnehtlich und chnēh, wie für chnez zu leſen ſein wird [2]); in einer ſtelle O. haben alle hſſ. knet f. knēht. —

[2] vgl. das ſlav. knez (princeps, nobilis).

5) unorganiſche vertauſchung des f, ſ, h untereinander. 211

a) für kumſt, -numſt : kunſt, -nunſt, wozu die verdünnung des m in n mitgewirkt haben mag, doch altn. ſchwed. dän. auch komſt, altſchwed. förnumſt. Umgedreht nhd. brunſt, brumſt f. brunſt, vom begattungstriebe des wildes. Zuweilen wird das n vor dem f ausgeworfen: vernuſt, ſigenuſt (doch nie kuſc); ſo auch tunſt und tuft (vapor); ſind tunſt und tunſt *ein* wort?

b) für hd. kraft, luft, ſtift, haft, graft, brûtlouft etc. nd. verdorben kracht, lucht, ſticht, hacht, gracht, brulôcht; ſo auch nach erfolgtem auswurfe des n für ſigenuſt, ſigenucht, für ſoft (ſtatt ſanft) ſocht, ſacht, zacht, woher das nhd. adv. ſachte (ſenſim, leniter), ungeachtet ſanft geblieben iſt; unſer nichte (f. niftc) ſteht neben neffe; ſichten (explorare) ſcheint jedoch nicht das engl. ſift (cribrare) ſondern mit ſeihen und ſeicht verwandt, durchſeihen. Das mhd. ſwiften haben wir aufgegeben und aus dem nd. zwichten beſchwichtigen angenommen. Umgekehrt macht N. zorft aus zorbt.

c) h und ſ tauſchen am ſeltenſten, doch ſcheint truſt f. truht vorzukommen und vielleicht goth. vaûrſtv (opus) f. vaûrhtv zu ſtehen; vgl. 1, 416. über for t und foreſt. —

6) es muß nunmehr auch bewieſen werden, daß unſer ableitendes -t völlig dem lat. -t entſpricht, folglich an alter über die lautverſchiebung hinausreicht. Die lat. ſprache verbindet aber im lippen und kehllaut die tenuis, im zungenlaut gleichfalls die ſpirans mit dem -t, es ſtehen daher die lat. p-t, ſ-t, c-t den deutſchen f-t, ſ-t, h-t parallel [aber cuſt-os wurde huzd, hort]. Beiſpiele: aptus, captus (haft), raptus, ruptus (ryft), ſcriptus (ſcrift), neptis (niftila), nuptus; hoſtis (gaſte), feſtum (feſt), heſternus (giſtra), hauſtus, toſtus f. torſtus (durſt), vaſtus (wuoſti), comeſtus, uſtus; rectus (raihts), macte von mactus (mahts), dictare (tihtôn), tractus (droht), factus, actus, ambactus *), nox, noctis (naht), vectus. Die p, ſ, c erwachſen aus allen ſtufen jedes organs: capio, captus; nubo, nuptus; comedo, comeſtus; torreo f. torſeo, toſtus; uro f. uſo, uſtus; facio, factus; ago, actus; veho, vectus; zuſ. gezogen würde θυγάτηρ θύχτηρ lauten (litth. dukte, dukteries) wie das goth. daûhtar, unzuſ. gezogen 212
dugaþar, dugadar? ſviſtar iſt das ſlav. ſeſtra, litth. ſeſſů, lat. ſoror f. ſoſor, ohne ableitungs-t. Denn wie dieſes -t nach anm. 4. im deutſchen fehlt, kann es auch im lat., daher z. b. picus vielleicht f. pictus (buntſpecht) ſteht. Ausnahmsweiſe und ſehr ſelten folgt das deutſche ſt dem geſetze der lautverſchiebung, d. h. entſpricht lateiniſchem ſd., ein beiſpiel iſt nëſt, = niſ-

*) Caeſar de B. G. 6, 15. Feſtus, nach Ennius, ein galliſches (deutſches) wort, = ſervus, offenbar das goth. and-bahts, ahd. ampaht: Scaliger leitet es vom lat. ambigere.

dus, woraus nidus (mit langem i) entſprungen ſein muß, ſlav. gniezdo *).

7) offenbar dürfen die deutſchen ſt, ſt, ht nicht aus einer bloßen wohllautsregel erklärt werden, da wenigſtens pt und kt wohllautend und unſerer ſprache ſonſt gemäß ſind (vgl. die ahd. ſchwachen praet. uopta, loupta, dacta, haucta). Die lat. pt, ct verwandelten ſich vielmehr in ft, ht, ganz nach der lautverſchiebung pater, fadar, cornu, haûrn. Aber das t blieb gefeßelt und wurde kein deutſches þ, d, wie es, ſobald vocale die conſonanzverbindung trennten, immer der fall war, z. b. liuhaþ entſpricht einem lat. lux, luctis (wie es f. lucis heißen könnte) und wird erſt durch ſyncope zu liuht, lëoht. Aus dieſem grunde muß die zuſ. ziehung der formen magida, áigiđa, ſuſkids und vielleicht ſagids in mahta, aihta, ſaûhts, ſahts in eine ſehr frühe zeit geſetzt werden, da ſpäterhin z. b. im ſchwed. genug kt hervortauchen (1, 557.), der Iſländer neben tt auch kt zuläßt (ikt, paralyſis, gicht; akt, aeſtimatio etc.) und zwiſchen ft und pt ſchwankt (1, 313.) wie ſchon der Gothe zwiſchen ft und ht (wenn der ſtamm media hatte). Im mhd. erzeugt die contraction kein ft in geſchepfde, gelûbde etc.

8) die anomalen praeterita môſta, viſta (viſſa), daûrſta, kâuþaſta, ôhta, mahta, aihta, þaûrfta, onſta, chonſta, pigunſta, farmunſta etc. (1, 853. 883. etc.) ſtimmen genau zu der entwickelten lehre vom ft, ſt, ht. Obgleich im göth. [nur kunþa und demgemäß im ahd.] noch onda, konda gelten, beweiſt doch das ſubſt. anſts daß das ahd. onſta, chonſta etc. längſt begründet war; unſt (procella) altſ. uſt verhält ſich zu unda (fluctus) altſ. uthia, agſ. yđ, altn. unn, wie chunſt, kuſt zu chund, kuth, kunnr. Unorganiſch folgen der anologie das nhd. gewinnſt oder das nul. fangſt, verlangſt.

9) ob ſich alle -ſt in ſ-t auflöſen und keine organiſche ab-
213 leitung *ſt* anzunehmen iſt? unterſuche ich unten beim ST. Die nhd. ernſt, dienſt, herbſt, hengſt, angſt, obſt haben freilich das anſehen, als ſeien ſie mit dunſt etc. in eine reihe zu ſtellen.

II. *T.* = *ahd. Z.*

hier müßen die drei vorſtehenden vocale unterſchieden werden; das ahd. zeigt in der regel, wenn der ableitungsvocal ausgeworfen iſt, härteres z, wenn er vorſteht, weicheres ʒ, in gewiſſen wörtern ſogar noch die tenuis.

[AT] der vocal fehlt im altn. gänzlich, hat ſich aber im goth. ſchwachen verbo, im ahd. und agſ. hin und wieder häufiger erhalten.

*) vgl. lith. liudas (lett. liſda) f. nizdas, wie lakſztingala f. nakſztingala (nahtigala).

1) *ſubſtantiva,*

α) *ſtarke maſculina*, goth. ſvul-ts (mors), wovon indeſſen nur der dat. ſvulta zu belegen iſt; nach dritter decl. kin-tus (κοδράντης, quadrans, vgl. litth. keturi, quatuor). — ahd. klan-z (nitor); pal-z (paean?) [ſ. nachtr.] monſ. 362. 364. ſonſt flor. 983ᵃ bal-z (baltheus); pol-z (pulc) monſ. 322; ſarz (arabs) oder ſar-az? beleglich der pl. ſer-zî monſ. 398. ſchwache ſg. ſer-zo monſ. 333; ſtur-z, nur in avar-ſtur-z (febris recidiva) monſ. 386. 394; vil-z (matta, ſagum) K. 52ᵃ monſ. 383.; wil-z (veletabus) pl. wil-zî. [ſ. nachtr. Pleccateshêm bei Pertz 2, 388 ſetzt ein nomen plecc-at oder plecc-ati, ahd. -azi voraus; vgl. agſ. blicette.] — agſ. bel-t (baltheus); bol-t (catapulta); [ſ. nachtr.;] dyn-t (ictus); en-t (gigas); fil-t; an-fil-t (incus); flin-t (filex); gyl-t (debitum); mun-t (mons); ſtĕor-t (cauda); ſvyl-t (mors). — altn. göl-tr (verres); kan-tr (ora, margo); krĕm-tr (vox crepera); ſnĕr-tr (tactus); ſkol-tr (roſtrum); ſtĕr-tr (cauda equi); ſul-tr (fames); ym-tr (rumor evulgatus) [Sur-tr n. pr.]. — mhd. bol-z (catapulta); glan-z; kan-z (margo?) nur in kanz-wagen Nib. Triſt.; kël-z (ſuperbia) Geo. 19ᵇ Herb. 49ᵃ; kran-z; mër-z (gemma? res pretioſa?) Mar. 125. Geo. 2761. muſ. 1, 70; ſchran-z (rima) Barl. 75; ſnar-z (phantaſma?) roſeng. 2ᵇ amgb. 2ᵃ; ſpran-z (fragrantia); ſtur-z (lapſus); ſwan-z (ſaltatio); tan-z Parc. 153ᵇ; vil-z; vur-z. [sim-ez (baſis, nach Böckh von κυμάτιον) bim-ez (pumex)] — nhd. bol-z; pil-z; fal-z; fil-z; fur-z; glan-z; kran-z; ſchmer-z; ſchmel-z; ſchwan-z; ſtol-z; ſtun-z; ſtur-z; tan-z. [ſ. nachtr.; mein knab-atz! (knabe) Garg. 95ᵃ 101ᵃ] —

β) *ſtarke feminina,*

goth. vaúr-ts (radix) verſch. von aúr-ts (olus, herba) das nur im comp. aúrti-gards (hortus) vorkommt. — ahd. ſcheint wur-za (radix) J. 342. unterſchieden von wur-z (herba) T. 73, 2. W. 1, 12.; nach erſter decl. auch wal-za (pedica, deliberatio) monſ. 336. 338. — agſ. vyr-t (herba olus); vĕar-t (verruca) oder ſchwach vĕar-te? — altn. álf-t (cygnus); ur-t (herba). [for-at n. pr. f. Fornaldarſ. 2, 127. 128; die weibl. fluſsnamen körm-t, örm-t Sæm. 43ᵇ Sn. 18. örmt = wormaz? wormuz?] — mhd. wur-z (herba) Parc. 117ᵃ 154ᵇ Barl. 107. troj. 137ᶜ neben wir-z (aroma) troj. 79ᵇ ſchm. 1313. — Ableitenden vocal erhalten finde ich etwa nur in dem ahd. worm-az (vermatis) mhd. worm-ez, nhd. worm-s (ſ. worm-ß), wenn man an der deutſchheit dieſes worts keinen anſtoß nimmt. —

γ) *ſtarke neutra,*

goth. ſal-t (ſal). — ahd. har-z (bitumen) jun. 173. doc. 218ᵃ; hol-z (lignum); mal-z (polenta); ſal-z; [ſmar-z (liquamen) Diut. 2, 187; char-z (ſtuppa) 2, 313ᵇ; oder beide maſc.?] das a behalten: op-az (pomum) und ſamb-az (ſabbatum). — agſ. hol-t; mĕal-t; ſĕal-t; und mit bleibendem vocal of-ăt (pomum). — altn. blak-t (palpitatio); flim-t (calumnia); gan-t (ludificatio); glym-t

(inſultatio); hial-t (pomum capuli); hol-t (ſilva); mal-t; ſal-t; ſnŏk-t (ſingultus) [kiam-t (motio maxillarum). — dän. glim-t; ſkim-t.] — mhd. har-z; hol-z; mal-z; ſal-z; ſmal-z; mit bleibendem vocal ob-ez : lobez ſchm. 335; ſamb-ez-tac. — nhd. har-z; hol-z; mal-z; ſal-z; ſchmal-z; aber ob-ſt ſtatt ob-s, ob-ß, und ſam-s-tag ſt. ſam-ß-tag. —

δ) *ſtarke neutra auf -ati,*

ahd. mil-zi (ſplen); êr-ezi (aes) jun. 290 [in êrezi das ê noch nicht gewis, vgl. das mhd. ërze : hërze und das ahd. arizi (not. ad p. 220)]; himil-ezi (laquear) monſ. 328; mahal-ezi (cauſa) monſ. 366. 376. verkürzt mahal-zi doc. 224ᵇ [ſ. nachtr.]; die unumgelautete form wäre êr-azi, himilazi, mahalazi?; ſteht auch fiſg-izzi (piſcatio) O. II. 7, 152. V. 13, 2. f. fiſg-azzi (ſtrengahd. viſc-azi)? oder iſt das i keine aſſimilation? und haben alle dieſe vielleicht -azi? ſ. unten beim ſchwachen verbo. — agſ. bärn-ete (combuſtio); lig-ete (fulmen); mil-te (lien); rêv-ete (remigium, navigatio). — [altfrieſ. thet bên-ete (gebeinze) Aſ. p. 274. —] altn. bel-ti (zona); mil-ti (lien). — mhd. ge-hil-ze (capulus) En. 44ᵃ; ge-himel-ze Flore 32ᵃ En. 71ᵇ [ſ. nachtr.]; ër-ze (f. êrze) Geo. 40ᵃ ſchm. 375. muſ. 1, 70; mil-ze (lien); ge-ſmil-ze En. 44ᵃ; ge-reg-eze (? Schilter 354ᵇ); ein denkmahl des 15. jahrh. liefert ge-ſtein-ze, ge-bein-ze, ge-ding-ze u. a. [ſ. nachtr. — mnd. bergh-ete Detm. 1, 86. 92. 309. 338; wurm-ete 1, 310; ſper-ete 1, 315; undeer-te 1, 167.] — nhd. er-z, ge-höl-z, aber nur noch in volksdialecten: himmel-ze, ge-bein-ze, ge-thier-ze [gedierzehe weisth. 2, 533; geding-ze büdinger weisth.; gejag-etze, gehund-etze Arnsb. urk. 1133] etc. mil-z iſt weiblich. —

ε) *ſchwache maſculina,*

goth. aúr-tja (hortulanus). — ahd. man-zo (uber) T. 58, 2. (f. mam-zo?) [ſ. nachtr.:] pan-zo, pen-zo (incola? der in der panz, niederd. bant, wovon bra-bant, teiſter-bant etc. wohnt?) eliben-zo (alienigena?) O. III. 18. 28. [gan-azzo (anſer) zwetl. 112ᵃ; chrëp-azo (cancer).] — agſ. hil-ta (capulus); hun-ta (venator); mit vocal ām-eta, ām-etta (otium) Boet. 116. 127. [ſ. nachtr.] — altn. frum-ti (clunis); gal-ti (majalis); hial-ti (gladius); bol-ti (ferrea compes) [gan-ti (ſcurra); Jam-ti (incola Jemtiae) Ol. helg. 215 c. 151.] — mhd. blik-ze (fulgur) MS. 2, 166ᵇ; mër-ze nicht mer-ze (menſis martius); ſiuf-ze (zuweilen noch ſiuf-te, ſuſpirium); ſmër-ze (dolor); tër-ze (terciolus, genus falconis); vël-ze (ſtria) troj. 73ᵃ Oberl. 1715. (ſchwerlich ſinen f. ſinem und velzen f. dat. pl. von valz zu nehmen). — nhd. ſchmer-z. —

ζ) *ſchwache feminina,*

ahd. kal-za, gal-za (ſucula) trev. 11ᵃ; miu-za (mentha); phlan-za (planta); ſmër-za (dolor); ſpël-za (frumenti genus); ſul-za (muria) monſ. 400. [ſplin-za (peſſulus)? bonn. 24; crep-azun (locuſtae) vocab. ſgall. hierher?] — agſ. gil-te (ſucula); min-te; plan-te [gil-ta (ſcropha)]. — altn. heim-ta (poſtulatio); kel-ta, köl-ta

(finus, gremium). — mhd. höl-ze (capulus) troj. 73ᵃ MS. 2, 58ᵃ; lan-ze; min-ze; pflan-ze; run-ze (ruga) Barl. 32, 20. run-ſche?; ſprin-ze (feſtuca)*) ſchan-ze MS. 1, 153ᵃ; war-ze (verruca). — nhd. lan-ze; lef-ze (unorg. f. lef-ſe); min-ze; pflan-ze; ſtel-ze; ſtil-ze; wan-ze; war-ze. —

η) *ſchwache neutra* goth. haír-tô; ahd. hër-za; agſ. hëor-te; altn. hiarta; mhd. hër-ze; nhd. her-z. —

2) *adjectiva*,

goth. hal-ts (claudus); háuh-haír-ts (Tit. 1, 7.); ſvar-ts (niger). — ahd. chur-z (brevis); hal-z (claudus); kan-z (integer) N. 94, 4. gan-z O. III. 2, 44; klan-z (ſplendidus) monſ. 350; ſcur-z (brevis) K. 51ᵇ; ſuar-z (niger); [ſ. nachtr.] den ableitungsvocal hätte, wenn es hierhergehört, das dunkle hërap-az (mediocris) monſ. 355, dem ein agſ. hëorſ-t, altn. hiörſ-tr entſprechen würden, die ſich aber nicht finden**). — agſ. hëal-t (claudus); ſcëor-t (brevis); ſmol-t (ſerenus) altſ. ſmul-t; ſtum-t (hebes); ſvëar-t (niger); tëar-t (aſper); ſine-vëal-t (rotundus). — altn. fir-tr (iratus); mal-tr (marcidus); ſtol-tr (ſuperbus) ſvar-tr. — mhd. gan-z; glan-z; hal-z; kur-z; lër-z, lur-z (finiſter); ſtol-z; ſwar-z. — nhd. gan-z; kur-z; ſtol-z; ſchwar-z***). —

3) *verba*, 216

α) *ſtarker conjugation:* ſvil-tan (nr. 349); mil-tan, ſmil-tan (nr. 380); ſtin-tan (nr. 380); glin-tan (nr. 594); ſnër-ta (nr. 440); aír-tan (nr. 617); vaír-tan (nr. 618). Es ſind aber noch mehrere zu vermuthen, als ich oben ſ. 58. 59. 62. angeführt habe. So gut glintan (nr. 594) aus gleitan (nr. 148) durch einſchiebung des n†) entſpringt, wird auch ein ſprintan ahd. ſprinzan (findi) nr. 594ᵇ anzuſetzen ſein, deſſen quelle ſpreitan, ahd. ſprîtan (ur. 503ᵇ) wäre. Von erſterm ſtammt ſpranz (fiſſura) und

*) man könnte zwar Geo. 35ᵇ ſprinzen : glinzen in ſprizen : glizen ändern; allein wegen ſpranz und glanz muſs auch jene form behauptet werden (ſ. hernach die ſtarken verba dieſer form).

**) hëra-paz durch ein compoſitum, aus dem adv. beſer-her, mehr in die mitte (vgl. altn. hingat-betr, propius) zu deuten, hat wider ſich, daſs ſonſt aus comparativen keine feminina gebildet werden, wie herapazarî (mediocritas) monſ. 377. 380. ja, daſs das adv. ſelbſt nicht hëra-paz lautet, ſondern hëraparo (mediocriter) monſ. 383.

***) hat es ein ahd. adj. ein-azêr (ſingulus) gegeben? kann es aus dem adv. ein-azun, ein-ezun (ſummatim) ein-izen O. III. 22, 23. ein-izis N. 50, 5. [ainacem (gradatim) Diut. 1, 234. zeinitzen ſtucchen. Diut. 3, 46.] gefolgert werden? mhd. die weitere ableitung ein-zel. aber ſelten, Triſt. 19450; nhd. ein-zeln ſehr gebräuchlich. [winzig zu wênec? für wênzeg; wie einzeg zu einig?]

†) verba zwölfter conj., die n haben, können auf doppelte weiſe aus einfacheren ſtämmen hervorgehen (welches oben ſ. 71. nicht hinlänglich auseinander geſetzt iſt): entw. tritt dem wurzelhaften n ein ableitender conſ. zu, wie in ſvindan, oder es wird ein noch räthſelhaftes n eingeſchaltet, wie in glintan, ſprintan. Hieraus folgt, daſs in ſolchen und vielleicht in allen fällen des *nf*, *nz*, das t, z *nur ſcheinbar* zur ableitung gehöre, da *es* gerade wurzelhaft iſt. Bei weiterer unterſuchung ſind daher dieſe formen wegzulaſſen.

ſprinze (feſtuca) von letzterm das gleichbedeutige ſprîze. Auf gleiche weiſe verwandt ſcheinen mir kranz (corona) und kreiz (circulus) von den verbis krîzen (nr. 503ᶜ) und krinzen (nr. 594ᵉ). [zwinzen vgl. 1, 984. 3, 732.] Die ſubſt. vilz, vëlze, ſamt dem ſchwachen velzen verlangen ein vëlzen, valz (nr. 581ᵃ) und wahrſcheinlich berühren ſich auch halz (claudus) hëlze (capulus) mit holz (materies, lignum) in hëlzen, balz (nr. 581ᶜ) u. a. m. ſiltan neben ſaltan iſt ſ. 74. vermuthet worden; ſmërzan, ſmarz (nr. 618ᵇ) läßt ſich noch mhd. beweiſen, in Eckenausfahrt ſteht der ablaut; von këlzen (ſuperbire) MS. 2, 58ᵃ kann ich noch kein kalz beibringen. —

β) *ſchwache verba erſter conjugation;* hier unterſcheide ich ſolche die das -t (-z) ſchon im ſtarken verbo oder nomen haben, von den intenſivis, die es erſt in dieſer verbalableitung bekommen und zwar gewöhnlich noch den vorſtehenden vocal dulden:

a) goth. val-tjan. — ahd. hel-zan (debilitare); ſmel-zan (liquefacere); ſtur-zan; wel-zan. [ſ. nachtr.] — altn. fir-ta (bilem movere). — mhd. er-gen-zen troj. 130ᵃ; glen-zen troj. 92ᵃ; helzen; lûr-zen; kûr-zen; pël-zen Vrib. 6824. 6827; ſchren-zen (findere); ſchûr-zen; ſmël-zen; ſtûr-zen; ſwen-zen; ſwer-zen; velzen troj. 23ᵃ; wel-zen; wür-zen. — [mnd. drin-ten (intumeſcere) Diut. 2, 220. —] nhd. er-gän-zen; glän-zen; kûr-zen; ſchûr-
217 zen; ſchmel-zen; ſtûr-zen; ſchwän-zen; ſchwär-zen; wäl-zen; wür-zen. —

b) *intenſiva auf atjan,*

goth. nur láuh-atjan (ἀστράπτειν), es wird viele andere gegeben haben [ſ. nachtr.; ſvôg-atjan (ſuſpirare) II Cor. 5, 24; ahm-atjan (ſpirare) aus ahmateins zu folgern.] — Daß im ahd. der organiſche ableitungsvocal a ſei, fehlerhaft i dafür geſchrieben werde, folgt theils aus dem goth. a, theils aus dem unumlaut im mhd., theils aus dem a der heutigen oeſtreich. volksſprache. Ich werde darum in den folgenden beiſpielen durchgehends a ſetzen, auch wenn die belege i (oder geſchwächtes e) bieten ſollten. Bedenklicher iſt das ʒ oder z. Bei J. kommt keins dieſer wörter vor, ſonſt würde ſeine ſchreibung zſſ und tz entſcheiden. Für ʒ ſtreitet die analogie von opaʒ, ſambaʒ und des freilich auch nur muthmaßlich angenommenen himilaʒi, mahalaʒi, hërapaʒarf. Scheint das z erſt durch ausfall des a zu entſpringen? daher es im mhd. unleugbar gilt. Gleichwohl nehme ich ein ahd. az und nicht azan an 1) weil -azan aus goth. atjan folgt, wie ſezan aus ſatjan; 2) weil im agſ. häufig mit gemination geſchrieben wird -ettan; 3) weil nhd. volksmundarten auch bei haftendem vocal -azen, -izen (-atzen, -itzen) und nicht -aßen, -ißen gewähren. Die einzelnen wörter (keins darunter bei O.) ſind: an-azan (incitare) von der praep. ana gebildet, jun. 183. monſ. 362. 364. 365. 368. 403. blaſ. 8ᵇ hymn. mat., praet. anazita,

anazta, imp. anazi, aſſim. anizi, weitere ableitungen: anazâri (inſtigator) monſ. 362. 378. anazunga (inſtinctus) ibid. 380. 388.; âtum-azan, âtm-azan (anhelare) jun. 196.; heil-azan (ſalutare) T. 44, 8. 91; hug-azan, hog-azan (cogitare) caſſ. 855ᵇ; ki-jâ-zan (conſentire) f. ki-jâ-azan, ki-jâh-azan? *) ki-jâzunga (conniventia) doc. 214ᵇ; juw-azan (jubilare) ich kenne nur juwezunge (jubilatio, jauchzung) miſc. 1, 27; krim-azan, krēm-azan (fremere, rugire) genau zu unterſcheiden von krim-iſôn (ſaevire), erſteres agſ. grim-etan, letzteres grim-ſjan, indeſſen geſtehe ich, daß krēmazan, kremizan nicht zu belegen iſt, ſondern alle quellen kremizôn **) zeigen: cremizôn hrab. 964ᵇ cremizôntêr (expoſtulans) monſ. 319. doc. 207ᵇ cremizunga (rugitus) gremizôn T. 135., in welchen ſogar nicht ē, ſondern e (das a durch das i in izôn zu umgelautet) anzunehmen ſcheint?; krocc-azan (crocitare) monſ. 382; leid-azan (deteſtari) monſ. 347. T. 188, 5.; lîhh-azan (fingere, ſimulare) T. 228, 1; lôh-azan (micare, flaveſcere) doc. 223ᵇ, mit unterdrücktem h, lôazit jun. 182.; ir-mucch-azan (mutire) doc. 226ᵃ; naph-azan (dormitare) doc. 226ᵃ; T. 146.; plēcch-azan (micare) jun. 178; roff-azan (eructare) hrab. 962ᵇ ir-ropf-zen N. 18, 3. 44, 1. ar-roff-ozen T. 74, 1.; rûn-azan (muſſitare) doc. 232ᵃ jun. 213. rûn-azâri (ſuſurro); ſēr-azan (dolere) K. 23ᵃ ſēr-ezan (parturire) monſ. 336. 355. ſēr-ezi (dole) monſ. 344.; ſlak-azan (plaudere) monſ. 337.; ſloph-azan (vagari) ſloph-ezâri (circumcellio) doc. 235ᵃ; top-azan (furere) topazunga (deliramentum) doc. 239ᵃ; tropf-azan (ſtillare) W. 5, 5.; vall-azan (collabi) monſ. 326; vlocch-azan (volitare) monſ. 409. ſtehet vlogor-azan?; vnēſc-azan (ſingultire) doc. 211ᵇ vielleicht vnēh-azan zu leſen?; ki-vuol-azan (attrectare) jun. 193.; wâr-azan (adſerere) doc. 242ᵇ; winh-azan (nutare) winchezunga (nutus) monſ. 332. 351; worf-azan (jactare) gi-worph-ozit (jactatus) T. 81. [ſ. nachtr.; heſk-azan (ſingultire) Diut. 1, 509ᵇ neſc-azan 1, 533ᵃ (? hneſc-azan); dach-azan (lohen, brennen) Graff 5, 123; narr-izan (apoſtatare) Diut. 2, 184; ſuacha-zenti (criſpatus?) Diut. 2, 339ᵃ; tall-azan (palpare) Graff 5, 397; torr-ezit? fr. or. 2, 1004ᵇ; tumb-izen (deſipere) herrad. 199ᵃ; ûf wan-izen (librare) Diut. 2, 187.] — Agſ. mit behaltnem vocal *-etan* oder *-ettan* (früher vielleicht -ātan?) ām-etan, am-ettan (vacare)? gewöhnlicher ām-tjan; and-etan, ge-and-etan (confiteri) von der partikel and, gleichſam entgegnen, antworten; bēalc-etan (eructare); blic-etan (fulgurare); brod-etan (tremere, palpitare); crac-etan (crocitare); dop-etan (merſare); drop-etan (ſtillare); ēmn-etan (aequare); fall-etan (concidere); flog-etan (fluctuare); gaff-etan (deridere); grim-etan,

*) ſchwerlich hängt die partikel jâ (immo) mit jēhen (affirmare) zuſammen, denn jene lautet auch goth. ja, dieſes aber áikan.

**) auch agſ. neben grimetan die form grimetjan, pract. grimetode, offenbar nach zweiter conj.

grêm-etan (fremere); haſ-etan (plaudere); hâl-etan (ſalutare); hâm-etan, ge-hâm-etan (domum aſſignare); bleáp-etan (exſilire); hop-etan (ſaltare); lâd-etan (deteſtari); ge-lic-etan (ſimulare); on-etan (properare, feſtinare) von der praep. on gebildet, parallel dem ahd. an-azan; or-etan, ge-or-etan (infamare) von der partikel or?; räſc-etan (ſtridere); roc-etan, rocc-etan (eructare); ſpîg-etan (ſpuere); ſporn-etan (calcitrare); ſtomm-etan (balbutire); ſvor-etan (anhelare). [ſ. nachtr.] — Altn. mangelt der ableitungsvocal durchaus: blak-ta (palpitare); bug-ta (inclinare); er-ta (irritare); gau-ta (ludificare); glym-ta (inſultare); heim-ta (recuperare, poſtulare); hen-ta (prodeſſe); jâ-ta (affirmare); krim-ta (aegre animam trahere); nei-ta (negare); ſkem-ta (jocari, eig. zeitkürzen, von ſkammr); ym-ta (ſuſurrare). — [Dän. glim-te = glimre; ſkim-te (ſchimmern); ym-te (opinari); ſkjem-te (jocari); brou-te (gloriari). —] mhd. kaum einige, ohne ableitenden vocal: blik-zen, aus dem ſubſt. blik-ze zu folgern; dû-zen oder du-tzen (tuiſſare) Parc. 178ᶜ; gag-zen (crocitare) MS. 2, 234ᵇ [Mone 4,
219 370. kach-zen Renn. 12480]; ir-zen Parc. 178ᶜ; pfûch-zen Vrîb. 4572; tok-zen (motitare) Wilh. 2, 178ᵃ vgl. Kolocz 148; vlog-zen (volitare) Wilh. 2, 178ᵃ MS. 1, 88ᵃ, vlag-zen MS. 234ᵇ; wûch-zen (jubilare) Herb. 117ᵇ. [woch-zen Lampr. Alex. 4638. wuch-ezen myſt. 247, 21. ſ. nachtr. naf-zen Mart. 60ᵇ; wak-zen Helbl. 15, 435; wiph-izen Rauch 1, 198; ziſp-itzen Helbl. 4, 374.] — nhd. oft mit unorganiſchem umlaut: ächz-en; bli-tzen (ſ. blik-zen); dû-tzen (dau-tzen) [dauzen Garg. 29ᵃ]; duk-ſen (ſ. du-zen); grun-zen; hun-zen [ver-hun-zen, wofür Laurenberg 81 verhundaten : laten. verhundzen Alpenburg tir. ſagen 158. hund-tauſzen Ingolſt. 1609. 75. 84.]; jauch-zen; ihr-zen; kräch-zen; lech-zen; muk-ſen (ſ. muk-zen); ſchluch-zen; ſchmat-zen (ſ. ſchmak-zen?); ſie-zen. [vgl. ſeuſ-zen; beſ-zen (latrare); gachſen ſ. gach-zen (ackermann p. 13.); gib-zen (mutire) Daſyp. 146ᵃ 341ᵇ; gig-zen 341ᵇ; pfuch-zen (von katzen); ſchnal-zen; win-zen, aus winzer zu folgern? kaum. Spreng in der Ilias hat oft knal-zen 528ᵇ 545ᵃ (knallen) ſpür-zen 548ᵃ (ſpuere).] Die volksſprache beſitzt weit mehrere, z. b. brun-zen (mingere) gau-zen (latrare) [vgl. altn. geyja] ſpei-zen (ſpuere); namentlich die bairiſche, und zwar ohne umlaut und mit erhaltnem vocal (Schm. §. 1069.): ach-ezen; blink-ezen; dû-ezen; feuer-zen; gack-ezen; garr-ezen; gluck-ezen; gmauk-ezen; gmeg-ezen; guruk-ezen; himmel-zen; juch-ezen; muck-ezen; naff-ezen (dormitare) [H. Sachs II. 4, 92ᶜ natzen]; nach-zen; pfuch-ezen; pip-ezen; ſcharr-ezen; ſchnupf-ezen; ſtarr-ezen; tock-ezen; tropf-ezen; zuck-ezen. Die öſtreichiſche braucht noch -azen: ach-azen; auch-azen; bog-azen (tremere); pfnech-azen (ſuſpirare); plach-azen (efflare); dog-azen (motitare) [fair-azen (feuer ſprühen); funk-azen; tren-zen Schm. 1, 497; Höfer hat noch: bag-itzen, brog-itzen, fem-erzen, fien-zen, flaug-itzen, flott-erzen, fank-itzen, gig-etzen, glunk-itzen,

tock-itzen] etc. [Hierher ſchmarotzen?] — nnl. und engl. keine ſolcher bildungen, (vgl. engl. belch mit bĕalcetan), deren auch die niederdeutſchen volksſprachen ganz zu entbehren ſcheinen. —

γ) *ſchwache verba zweiter conjugation.*

ahd. ſal-zôn (ſaltare) T. 64, 12. [gl. bonn. 23, 39; chel-zôn? (orare) chelzuntiu, orans Diut. 2, 342ᵇ] — agſ. hun-tjan (venari) *); ſal-tjan (ſaltare); tĕal-tjan (vacillare). — altn. ſcheinen einige der vorhin angegebenen wörter, wie gan-ta, blak-ta [gar-ta (rodere)] etc., ſchon des mangelnden umlauts halben, dieſer conj. zu folgen. — mhd. ſwan-zen Parc. 163ᵇ. [ſmun-zen (ſchmunzeln) Diut. 1, 352. 379.] — nhd. ſal-zen; pfal-zen; ſal-zen (ſale condire); ſchmal-zen; ſchnal-zen; er-ſchwar-zen; tan-zen. — engl. hun-t.

[IT] von beſchränktem umfange, goth. die fremdſcheinenden kumb-itus (cubitus) Luc. 9, 14; mil-itôn (militare); [ſtiv-iti (tolerantia)] ob der ſchwan wohl alb-its hieß? ahd. alp-iz (offenbar flußvogel, der auf der elbe, ſlav. labe wohnt, vgl. vorhin ſ. 185.) jun. 200. doc. 201ᵇ maſc. oder ſem.? [zu 1, 615; ſ. nachtr.] für jenes das ſlav. lab-ud, nhd. der elb-ez Ben. 125. und ſchweiz. der ölb-s, elb-s (Stald. 2, 250). Doch altn. álf-t, álp-t, gen. álf-tar, weiblich, auch ſcheint das agſ. ylf-et, ylf-ete weiblich, 220
da Lye die unbelegte form ilf-etu beibringt. Auch bei churp-iz (cucumis) jun. 186. ſchwankt das geſchlecht, gl. monſ. 322. 329. geben den pl. churpizâ und daneben wildâ (im acc. vgl. 1, 723.) alſo maſc., wozu das nhd. der kürb-s, kürb-iß ſtimmt. Allein nach dem lat. cucurbita mag das ſem. ebenfalls gelten, blaſ. 61ᵃ trev. 21ᵃ wildiu kurb-iz (colocynthis); agſ. cyrf-ät. Beov. 19. ſteht ein mir dunkles agſ. ĕol-et, das hierher gehören könnte. ahd. chrep-iz (cancer) trev. 13ᵇ; mhd. kreb-ez, nhd. kreb-s (f. krebß) nnl. krev-et, iſt von einem verlornen chrapo, chrapjo (?) weiter geleitet, agſ. crabb-a und kann kein ĕ haben, obgleich Conrad in der ſchm. krĕbz : lĕbz reimt; das franz. ecreviſſe, ecrevice ſcheint aus dem hochd. entlehnt. Lateiniſches urſprungs ſind dagegen pum-iz (pumex) nhd. entſtellt in bim-s (f. bûm-ß); pul-iz (boletus) blaſ. 61ᵇ trev. 21ᵃ; phiph-iz (pituita) trev. 71ᵇ nhd. pfipf-s, pip-s; mhd. pĕll-ez (oder pĕll-ez? pellicium) Wigal. 701. 757. nhd. pel-z. Nicht minder undeutſch ſind die ſem. mun-iza, mhd. nhd. mûn-ze (moneta) agſ. myn-et; und kal-izia (caligae, tibialia) K. 51ᵇ, wofür mhd. kol-ze Parc. 163ᵇ Wilh. 2, 133ᵇ, nach dem rom. calezon, chauſſon. Das nhd. gren-ze (limes), mhd. noch unerhört, ſcheint aus dem ſlav. krajina, graniza. Ueber araw-iz, araw-iz, araw-eiz? hernach beim -eiz.

*) ein der agſ. mundart eigenthümliches wort, das man wegen des -t nicht mit nr. 395. (wozu vielmehr das agſ. hund, ahd. hunda, captura, gehört) vermenge; Boet. 168ᵃ ſtehet ge-hentan (capere, praetendere).

Andere fälle der ableitung -it, -iz ſind nicht zu beweiſen, für -az ſchreiben ſpätere denkmähler häufig -iz, z. b. trev. 16ª ob-iz (pomum). Vielleicht gehört das f. 214. angeführte fiſgizi zu der ableitung -iz; aber wohin gehören die agſ. þēōv-et (ſervitus) frēōt (libertas) f. frēōv-et? [— S. nachtr. Ahd. ar-izi, aerizzi, ariz (rudus, de metallis ſqualidis) Diut. 2, 320ª arizce (rudere) 331ᵇ arize 332ª aruz (ruder f. rudus) 332ª; chamb-iz (nhd. kembs) n. oppidi (campiduna) Neug. nr. 21 (a. 757). — Agſ. rŷm-ete (locus) tô êcum rŷmete Kemble 5, 331; lig-ete (fulgur); on-æl-ete (fulgur); þyrn-ete (ſpinetum) Mone 2375; bärnette (caumate) ibid. 3755; gell-et (cantbara, poculum) vgl. gillo gello bei Iſid. und Papias. — Nhd. ilt-iß (viverra) Daſyp. —]

[UT] wieder nur einige ſubſtantiva. Ein goth. baír-uts (cervus) vermuthe ich nach dem ahd. hir-uz jun. 199. altſ. hir-ut, hir-et gl. lipſ. agſ. hēor-ot, altn. hiör-tr, mhd. hir-z, ſpäter hir-z (Fiſchart hir-tz) nhd. hir-ſch (ſt. hir-ß), engl. har-t. horn-uz (crabro) trev. 15ª mit dem pl. hornuzâ jun. 226. oder hornuzî doc. 219ᵇ? jun. 176. horn-az f. horn-uzî? agſ. hyrn-et, engl. horn-et, mhd. der horn-uz lw. 207. (l. horn-ez) [? horn-ûz, denn Daſyp. 277ᵇ hurnauß] nhd. die horn-iß. pin-uz (juncus) T. 212, 7. 214, 2, zwetl. 129ª, mhd. der bin-z Parc. 20ᵇ 133ª Geo. 56ᵇ, nhd. die bin-ſe (f. bin-ße), engl. ben-t. agſ. gan-ot (fulica) engl. gan-et, mangelt den übrigen dialecten. [eof-ot, eofet, gen. -etes (culpa); ſveof-ot (ſomnus) Beov. und cod. ex.] ahd. trib-uz (tributum) T. 194, 2. iſt nach dem latein, nhd. tri-
221 bût; auch pîp-oz (artemiſia) blaſ. 55ᵇ trev. 18ª nhd. beif-uß, in welchem man irrthümlich ein comp. beifuß erblickte, ſcheint undeutſch. Lye hat āleputa (capito)? vielleicht āler-uta? nhd. elr-itze (phoxinus) Popowitſch p. 106. — [1])

[AIT] dieſe noch problematiſche ableitung ſtützt ſich bloß auf wenige wörter. Das erſte derſelben iſt ahd. am-eiza (formica) trev. 12ª und mhd. im reim auf reizen, eizen Parc. 99ª Conr. vor Wigal. LXIII. am-eize, pl. ameizen, ſeltner im reim auf weiz MS. 2, 166ª am-eiz [anmeiz liederſ. 3, 336], nhd. am-eiſe (f. am-eiße); agſ. ām-ete, ām-ette, gen. ām-ettan; engl. emm-et. Den anlautenden vocal habe ich ſ. 88. kurz angenommen, weil mir das altn. ami (moleſtia), das agſ. ām-eta (otium) ām-etan, ām-tjan (vacare a labore) ām-ettig (otioſus, vacuus) engl. emp-ty,

---

[1]) [EET] goth. az-êts (jucundus, facilis) vgl. franz. aiſé, engl. eaſy. — EIT] goth. ak-eit. — [UUT] mnl. feuv-ût Maerl. 2, 323. 348; mnl. feuv-uit.

das ahd. em-aẓîc (jugis, aſſiduus, frequens) nhd. em-ſig (ſ. em-ßig) damit verwandt zu ſein ſcheinen [ſ. nachtr.]. Denn da ſich em-iẓîc findet, mag e das umgelautete kurze a ſein. Der ameiſe gebührt der name des arbeitenden thiers, das ſprichwort geht von bienenfleiß wie von ameiſenfleiß. Hat es ein verlornes ahd. ſubſt. am-aẓo, em-izjo (otium, negotium), wie im agſ. âm-etta, gegeben, ſo wurde die benennung des thierleins durch den abweichenden ableitungsvocal ei (am-eiza) davon unterſchieden. Volksdialecte zeigen indeſſen om-eiß [Garg. 195ᵇ aumeyße, vgl. ſchweiz. humbeiße, lombeiße Stald. 2, 523. 524], welches auf âm-eiẓe mit langem vocal ſchließen läßt und bis wir über den ablaut der wurzel am- näher aufgeklärt ſind, hat iman, am, âmun, wonach kurzer oder langer vocal in unſerm wort beſtehen kann, nichts widerſprechendes *). — Das zweite wort dieſer ableitung iſt weiter ausgebreitet und ſchon im goth. nachzuweiſen. agl-áitei (ἀσέλγεια, luxuria, faſtus) Marc. 7, 22. ſcheint mit aglus verwandt (oben ſ. 104., alſo mehrfache ableitung agl-ait-ei) eigentlich ſtudium, ſolertia zu bedeuten; jenes ſubſt. ſetzt ein adj. agl-áitis (inſtans, vehemens, procax) voraus, Tit. 1, 7. agl-áit-gaſtalds (αἰσχροκερδής, hab-gierig). Das adj. lautet ahd. akal-eizi (ſolers, ſagax) O. III. 10, 53., weder âkaleizi, noch weniger âkaleiz, wie 1, 724. angenommen wurde. Häufiger iſt das adv. akal-eizo (ſtudioſe) akal-eizôr (ſtudioſius) monſ. 351. 353. 222 390. jun. 210. agal-eizo O. II. 22, 77. IV. 13, 10. das ſubſt. fem. akal-eizi (importunitas) doc. 201ᵃ (aeſtus, agilitas) monſ. 342. 390. 392, doch O. ſcheint ein neutr. (oder maſc.) agal-eizi zu gebrauchen I. 1, 2. III. 11, 57. Das verbum ſchwankt zwiſchen agaleizan O. IV. 24, 17. V. 23, 335. und agaleizôn V. 7, 101. Mhd. das adv. agel-eize cod. pal. 361, 68ᵈ 70ᵃ; En. 9ᵃ; Herb. 67ᵃ 108ᵃ; nicht bei andern und ſpäter ausgeſtorben. Agſ. und altn. keine ſpur, wohl aber altſ. agl-êto (Hickes gramm. franc. p. 76.) — Drittens kommt hier in betracht das ahd. araw-eiz (piſum) monſ. 327. wofür aber 413. araw-îz oder araw-iz geleſen wird; altweſtph. er-it, altn. er-t, überall wohl weiblich. Der ſeltenheit wegen haftete (wie in ameiſe, horniß, kürbiß) der alte ableitungsvocal noch in dem nhd. volksdialectiſchen arb-eis, erb-eis, neben erb-es, erb-s; die ſchriftſprache hat erb-ſe. — [ſ. nachtr. Goth. Arg-ait Jornand c. 17 (Förſt. 1, 124). —] Die mhd. -eiz in romaniſchen wörtern, wie puneiz, kanvoleiz, kardeiz, matribleiz, ſecureiz etc. geben uns nichts an.

*) oder wäre hier gar kein ableitendes -eiẓe, ſondern âmeiẓa anzunehmen, von meiẓan (ſecare)? entw. das gelenkige, eingeſchnittene thier (inſectum, ἔντομον) vgl. Parc. 12131, oder das einfreſſende? doch warum agſ. ämetta, nicht ämata?

bemerkungen zu den ableitungen T (ahd. z).

a) dieſem t entſpricht eigentlich lateiniſches d, vgl. claudus mit halts; cor, cordis (ſl. ſrdze) mit hairtô; quadrans mit kintus; πέρδω mit ſairta; [ſ. nachtr.:] lab-ud mit alb-its, elp-iz; vielleicht ſtolidus mit ſtolt; um vaúrts, aúrts und radix zuſ. zuſtellen muß man aber annehmen, daß das r verſetzt (ardix) oder ein anlaut weggefallen iſt, im altn. finden ſich beide formen urt und rôt.

b) einzelne aus dem latein entlehnte wörter haben das lat. *lt*, *nt*, *rt* beibehalten, kein deutſches lþ, nþ, rþ angenommen: agſ. ſaltjan, gigant, munt, palant, palantea, plante, portic, turtle, altn. kortr verglichen mit ſaltare, gigas, gigantis, mons, montis, palanteum, planta, porticus, turtur, curtus; ebenſo das ſlav. ſmrt (mors) mit ſmĕorte (dolor). Sie würden ganz wie die oben abgehandelten t in ft, ſt, ht zu beurtheilen ſein, wenn nicht die ahd. mundart den laut verſchoben und ihr lz, nz, rz eingeführt hätte: ſalzôn, phalanza, phlanza, phorzih, churz, ſmërza wiewohl ſchwankend, neben gigant, turtila (nicht giganz, turzila) und ſelbſt für churz galt ein früheres ahd. churt. Dieſe lt, nt, rt gehören folglich halb hierher und halb nicht. Sie ſtehen den echtdeutſchen lt, nt, rt (ſalt, glintan, hairtô) gleich,
123 inſofern ſie ahd. zu lz, nz, rz werden; ungleich, inſofern ihnen keine lat. ld, nd, rd entſprechen, ſondern ebenfalls lt, nt, rt. Es gibt aber auch einige echtdeutſche *nt*, die ſich im hochd. nicht in nz verwandelt haben, namentlich vintrus, mantls (?), ſinteins (perpetuus), ahd. wintar, mantal, ſint-vluot*) vgl. über ſinteins vorhin ſ. 176.

c) hält man die ſ. 217. 218. verzeichneten intenſiva zu ähnlichen lateiniſchen, als: dub-itare, cog-itare, vol-itare, croc-itare, ag-itare, muſſ-itare, haeſ-itare, fluct-itare, dorm-itare, vol-utare (lt. volv-itare) palp-itare etc.; ſo ſcheint auch hier die goth. tenuis der lat. völlig gleich, folglich das ahd. z gerade zu nehmen, wie in ſalzôn, phlanza, churz. Selbſt einzelne wörter ſtimmen zu den lat. z. b. hugazan, chrochazan zu cogitare, crocitare, vgl. winizâri oder wînizurilo (nhd. winzer, dialectiſch weinzierl) mit vinitor. Ich weiß, da hier keine conſonanzverbindung erklären hilft, den grund nicht anzugeben, welcher die regel der lautverſchiebung ſtöret; iſt das lat. t organiſch, ſo ſollte im goth. þ, im ahd. d ſtehen. Griechiſche frequentativa haben -ζειν: ῥιπτ-άζειν, στεν-άζειν, γενετ-άζειν, βλιμ-άζειν; βακτ-ίζειν, βλεφαρ-ίζειν, κακ-ίζειν, αἰτ-ίζειν; ἁρπ-ύζειν etc.

d) die bedeutung des ableitenden t (z) liegt im dunkel, zuweilen zeigen verwandte ſprachen in parallelen wörtern gar keine ableitung, vgl. ἅλς, ἁλός, ſal mit ſal-t, ὅλη mit hol-t. In

*) ewige, groſse flut, woraus man ſpäter fünd-flut miſsgegriffen hat; goth. ſint-flôdus?

dieſem -t wurde 1, 826. erhärtete, neutrale flexion gemuthmaßt, es könnte eben ſowohl wirkliche, der bedeutung wenig zu oder abthuende ableitung ſein. In horn-uz erſcheint aber die ableitung unentbehrlich: das mit dem horn oder ſtachel gewaffnete thier (corn-utus?).

e) wechſel des t (z) mit anderen conſonanten: ſelten mit der ſpirans ſ, doch lautet das agſ. flin-t (filex) ahd. vlin-s (niemahls vlin-z); ſpäter miſchen ſich wohl die verba -azan mit denen auf -iſôn. Nhd. gehen z und ſ über in ſch: hir-ſch, herſchen, doch ſcheint ſchon mhd. run-ſche f. run-ze vorzukommen. Einige lat. wörter haben v an der ſtelle unſeres t (z): fil-va (ſyl-va), cer-vus, vol-vo; hol-z, hir-uz, wal-zu.

f) wechſel der vorſtehenden vocale: agſ. þĕóv-ot, neben þĕóv-et (d. i. -ĕt?) oder þĕóv-ete (? ahd. diuw-izi, wie fiſc-izi); 214
ahd. horn-uz, nhd. horn-iß. Nicht anders ſlav. lab-ed und lab-ud (elp-iz).

g) ableiteriſches -t (z), unmittelbar nach langem wurzelvocal [z. b. blôtan, pluozan] wage ich nicht nachzuweiſen. —

D. þ.

vorbemerkung über den unterſchied zwiſchen d und þ.

Regel iſt goth. d = ahd. t; goth. þ = ahd. d. Aber ſie reicht nicht aus, um alle ableitungen, die mit beiden ſtufen des lingualorgans eintreten, gehörig zu ſondern. Denn ſchon im goth. beginnen d und þ zu ſchwanken (1, 62. 63.); in vielen wörtern, wo der lingualis langer oder kurzer vocal voranſteht, *pflegt* der nom. ſg. -þs, þ, oft auch der acc. þ, alle übrigen caſus hingegen, denen flexion hinzutritt, -d zu haben, z. b. ſêþs, ſêdáis; liuhaþ, liuhadis; doch nicht immer, man lieſet auch ſêds, ſêd, ſtads, ſtad etc. und þiuþa (bono), þiuþeigs, þiuþjan, fraþjan *). Gehet liquida vorher, ſo ſcheiden ſich d und þ reinlicher. Welches von beiden iſt aber in allen wörtern, wo ſie wechſeln, für *organiſch* zu halten? ohne zweifel das þ, nicht das d, der grundſatz folgt aus dem geſetze der lautverſchiebung. Das þ wird zu d, nicht aber das d zu þ; das þ kann mithin in einzelnen wörtern und formen einer conſtituirten mundart wiederum, dem gange der ſprache vorauseilend, in d übergehen. Hätte ich dieſen wichtigen ſatz ſchon im erſten theile erkannt, ſo würde ich dem goth. ſchwachen part. kein d zugeſchrieben haben, das

*) man hüte ſich, dieſen wechſel dem mhd. auslautenden t, inlautenden d zu vergleichen: im goth. iſt ſêþs organiſch, ſêdáis unorganiſch, im mhd. umgekehrt tôt unorganiſch, tôdes organiſch (auſser wo ſich falſche media eingeſchlichen hat, wie in brant, brandes etc.).

auslautend und vor s in þ überträte (1, 1009.); gerade þ iſt das organiſche und d die verſchiebung, ja ſelbſt dem ſchwachen pract. ſcheint eigentlich þ ſtatt d zuſtändig. Theil 2, 10. note *** ſtellt das richtige auf, davon ſind ſeite 15. 21. 26. 33. 35. 39. 50. 58. 62. weitere anwendungen gegeben, wiewohl noch verſchiedene verlorne verba mit d angenommen worden, welchen þ gebührte, z. b. nr. 480. erfordert faþan und nr. 545. ſtuþan, da im goth. faþs, ſtaþs erſcheint, lautverſchoben aber
225 faðrein und ſtaðs. Das d muß ſich freilich ſehr frühe in einzelne wörter und ganze reihen feſtgeſetzt haben, denn im agſ. zeigt ſich da, wo goth. þ und d ſchwanken, entſchieden d und kein d, nicht weniger im ahd. t und kein d. So ſtehet z. b. für goth. ſêþs (ſatio) agſ. ſæd, ahd. ſât, ſtatt der organiſchen formen agſ. ſæd, ahd. ſâd. Die richtigkeit meiner anſicht beſtätigt ſehr einleuchtend das griechiſche und lateiniſche. Wäre nämlich das ahd. t, agſ. d in dergleichen formen organiſch, ſo entſpräche ihm ein gr. θ, allein alle vergleichbaren wörter gewähren τ, woraus offenbar ein agſ. d und ahd. d folgt. Hiermit ſchwindet jeder zweifel über das verhältnis der gr. formen ματά, πατήρ, μήτηρ (1, 590.) zu den deutſchen, die agſ. mid, fäder, môder, ſollten mid, fäder, môder lauten, die ahd. mit, vatar, muotar: mid, vadar, muodar, wie es goth. richtig heißt miþ und es zwiſchen faðrein und faþs ſchwankt. Durch die voreilige lautſenkung bildete ſich hier agſ. eine media, die erſt der ahd. mundart geziemt hätte, und ahd. eine tenuis, die fälſchlich zur griechiſchen einſtimmt *).

Dieſes angewandt auf unſere lingualableitungen richte ich mich nach folgenden regeln: 1) wo im goth. þ, im agſ. ð, im ahd. d erſcheint, waltet kein bedenken, z. b. goth. mêriþa, ahd. mârida (fama). 2) wechſeln im goth. þ und d, ſo rechne ich die ableitung zu þ, wenn ſchon im agſ. durchaus d, im ahd. durchaus t ſtehen ſollte, z. b. háubiþ, háubidis, agſ. heáfod, ahd. haupit. 3) kommt im goth. nur d vor und zwar im nom. und acc. ſg., wo ſonſt gewöhnlich þ erſcheint; ſo entſcheide ich mich für d, wiewohl völlige ſicherheit abgeht; noch größere ungewisheit herrſcht für das d in wörtern, deren nom. und acc. nicht nachzuweiſen iſt, z. b. es könnte zwar un-lêds (pauper) aber auch un-lêþs heißen. 4) mangelt ein wort im goth. ganz, welches ahd. t, agſ. d zeigt, ſo darf es nur muthmaßlich unter die d-ableitungen geſetzt werden. 5) einzelne ableitungen beſtimmt die analogie oder die vergleichung des griechiſchen, nämlich τ fordert goth. þ, ahd. d; hingegen θ goth. d, ahd. t. Das latein hilft hier wenig aus, weil ihm aſp. fehlt und in beiden fällen t zu ſtehen pflegt.

Am meiſten zu bedauern iſt die unſicherheit zwiſchen d

*) ein beiſpiel der theil 1. 1075. zu 584. 15. vermutheten rückkehr.

und d im altn. (2, 68). Raſks regel entfernt ſich nicht nur vom agſ. und ahd. gebrauch, ſondern auch vom gothiſchen zu 226
ſehr, als daß ich ſie der wahren altn. ausſprache für gemäß halten könnte, wenn ſie es ſchon der heutigen iſländiſchen iſt. Die älteſten hſſ. verdienten in dieſer abſicht genaue prüfung [ſ. nachtr.]. Uebrigens gibt jene regel (1, 315.) dem d großen umfang und ſchränkt das d auf den fall ein, wo ihm l, m, n vorausgehen. Es ſtimmen dadurch freilich manche d zu dem goth. þ, wo die agſ. und ahd. verderbnis d und t hat (z. b. goth. miþ, altn. mēð). Aber ſollte das altn. eben von einer verderbnis frei ſein, die ſchon im goth. anhebt und im ahd. agſ. einförmig herrſcht? Widerſpricht nicht auch garðr dem goth. gards?

---

ableitungen mit D (ahd. T).

die vorausſtehenden vocale ſind a, i, u und ô.

[AD] das a beſtändig ausgefallen, ſelbſt ahd. [ad brachatom. tr. fuld. nr. 180.]

1) *ſubſtantiva*

α) *ſtarke maſculina*, goth. gard-s (domus); hun-ds (canis); ſpaúr-ds (ſtadium); ga-ſtal-ds (poſſeſſor, geſtor); vind-s (ventus); vielleicht uz-ds (cuſpis); nach zweiter decl. and-eis (finis); haírdeis (cuſtos); nach dritter ul-bau-dus (camelus). — ahd. hor-t (theſaurus); hun-t (canis); kar-t (ſtimulus) monſ. 326. 364. 387. 396; or-t (mucro); par-t (barba); pran-t (torris); pror-t (labium, ora); ran-t (margo); ſan-t (arena); ſcil-t (clypeus); ſpal-t (rima); ſpur-t (ſtadium); haga-ſtal-t (famulus, tyro, caelebs) hrab. 956ᵃ jun. 213. blaſ. 31ᵇ doc. 217ᵃ; [tur-d (avena, eig. tauber hafer) Diut. 2, 354ᵃ gl. ker. 289.] vur-t (vadum); wal-t; win-t; wir-t (herus) O. II. 8, 7, 85; zar-t (teneritudo) monſ. 327. 386; nach zweiter decl. hir-ti (cuſtos). — agſ. bēar-d (barba); bran-d (titio); brēor-d (ora); ēar-d (patria); fēl-d (campus); [agſ. flear-d (nugae) genus unſicher] gēar-d (domus); grun-d (ſolum); hor-d (theſaurus); olfen-d (camelus); or-d (acies); ran-d (margo); ſan-d (arena); ſcyl-d (clypeus); ſpil-d (praecipitium); hāg-ſtēal-d (caelebs, virgo, tyro) auch hēah-ſtēal-d; vēal-d (nemus); win-d (ventus); nach zweiter hyr-de (paſtor). — altn. ar-dr (aratrum) R. ar-ðr; [ſ. nachtr.;] bran-dr (titio); brod-dr (aculeus); [fel-dr (cutis)] gar-dr (agger) R. gar-ðr; lun-dr (nemus); od-dr (cuſpis); ſan-dr; ſkiöl-dr; ſtul-dr (furtum); vin-dr (ventus); vön-dr (virga); vör-dr (cuſtos) R. vör-ðr. — mhd. pflegt inlautend zumahl nach n, doch auch nach l, r, tenuis in media überzugehen, was auf kein goth. þ führt, ſondern einfluſs des niederdeutſchen d ſcheint: 227
ar-t (modus); bar-t; bran-t; gar-t (ſtimulus) Parc. 22ᵃ; grun-t;

har-t (ſilva) in comp. wie ſpëhtes-har-t; hër-t (ſolum) troj. 89ᵃ; hor-t; hun-t; or-t; ran-t; ſan-t; ſchil-t; ſlun-t (gula); ſpal-t; ſtran-t (littus); vur-t; wal-t; win-t; wir-t; zar-t MS. 1, 28ᵃ; nach zweiter hir-te. — nhd. haben ſich die mhd. inlautenden nd, ld auch der auslaute bemächtigt, doch dauern noch einige -lt und die meiſten rt: bar-t; bran-d; fur-t; grun-d; -har-t; her-d (focus); hir-t; hor-t; hun-d; or-t; ran-d; ſan-d; ſchil-d; ſpal-t; ſtran-d; tan-d; wal-d; win-d; wir-t. — engl. bëar-d; bran-d; fiel-d; for-d; groun-d; hoar-d; houn-d; ran-d; ſan-d; ſhiel-d; weal-d; win-d; year-d. —

β) *ſtarke feminina,*

goth. nach erſter: gair-da (cingulum); mul-da (pulvis); raz-da (lingua); [ſkan-da (confuſio);] ſpil-da (tabula); nach dritter han-dus (manus); nach vierter: ga-ſaúr-ds (conventus); baúr-ds (oſtium). — ahd. nach erſter: har-ta (durities); hër-ta (grex) N. 39, 7; hil-ta (pugna); kert-a (virga); mol-ta (pulvis); rar-ta (ſermo, vox); ſcan-ta (confuſio); ſun-ta (peccatum); ſcar-ta (laeſio); [ſ. nachtr.;] war-ta (ſpecula); wun-ta (vulnus); nach vierter: tak-al-t (ludus); chuil-t (pernicies); han-t (manus); mun-t (tutela); ſcul-t (debitum); ſcur-t (tonſura) K. 19ᵃ; eid-ſuar-t (jusjurandum); var-t (iter); ki-wal-t (vis); wur-t (fatum). — agſ. ben-d (vinculum); cvil-d (pernicies); han-d (manus); hil-d (pugna); rëor-d (ſermo); ſcyl-d (debitum); ge-vëal-d (potentia) oder neutrum?; vun-d (vulnus); vyr-d (fatum). — altn. fer-d (iter) R. fer-ð; grin-d (clathri); grun-d (ſolum); hin-d (cerva); hil-dr (bellona); hön-d (manus); lin-d (tilia); lun-d (indoles); röd-d (vox); rön-d (margo); ur-d (ſaxetum) R. ur-ð. — mhd. ger-te; ſchan-de; ſchar-te; ſün-de; ſtun-de; war-te; wun-de; tag-al-t; han-t; ſchul-t; var-t; ge-wal-t. — nhd. ger-te; her-de (grex); ſchan-de; ſchar-te; ſtun-de; ſün-de; war-te; wun-de; ar-t; han-d; ſchul-d; var-t; ge-wal-t. — engl. ben-d; han-d; woun-d. —

γ) *ſtarke neutra,*

goth. baúr-d (tabula); huz-d (theſaurus); lan-d (terra); vaúr-d (verbum). — ahd. chin-t (infans); lan-t; pan-t (vinculum); ſuër-t (enſis); wor-t; [bër-d (genimen) T. Graff 3, 156;] zweiter decl. en-ti (finis). — agſ. bor-d (tabula); cil-d (infans) [vgl. goth. ıukilþô, kilþei]; lan-d; ſvëor-d; vor-d. — altn. bor-d (menſa, ora); gnud-d (murmur); hod-d (gaza); lan-d; nud-d (taedioſa fricatio); or-d (verbum); ſpial-d (tabula); ſvër-d (enſis); ſun-d (fretum); tial-d (tentorium). [Hierher die iſländ. neutra (Raſk §. 336)? el-di (nutritio) von ala; er-di (materies remi) von ar; ſkœ-di (calceamen) von ſkôr; qven-di; comp. mit -fer-di?] —
228 mhd. ban-t; gël-t (retributio); kin-t; lan-t; ſwër-t; wor-t; zël-t. — nhd. ban-d; gel-d; kin-d; lan-d; ſchwer-t; wor-t; zel-t. — engl. boar-d; chil-d; lan-d; ſwor-d; wor-d.

δ) *ſchwache maſculina,*

goth. gar-da (ſtabulum). — ahd. an-to (ira, zelus, ſtudium, eigent-

lich ſpiritus) gen. an-tin K. 59ᵇ hrab. 976ᵇ O. IV. 22, 77. monſ. 365, mit ableitungsvocal an-ato, an-ado finde ich nicht (vgl. nachher das verbum) [ſ. nachtr.]; ê-hal-to (pontifex); kar-to (hortus); vora-mun-to (advocatus) [ſ. nachtr.]; kot-ſcël-to (blaſphemus); lant-wal-to (gubernator). [Hierher ahd. hrach-ato? ad Hrachatôm cod. fuld. 180; lep-ato (naevus, macula) Graff 2, 78; ſcal-to (ſacer) ker. 69. Diut. 1, 183; Wirn-to n. pr. (gen. Wirntonis) Ried nr. 298 (a. 1198) nr. 307 (a. 1205).] — agſ. an-da (ira). — altn. an-di (ſpiritus); od-di (lingula terrae). — mhd. an-de (ira); gar-te. — nhd. gar-ten (ſt. gar-te).

ε) *ſchwache feminina*,

goth. miz-dô (merces); var-dô (cuſtos). — ahd. hin-ta (cerva); hrin-ta (cortex); lin-ta (tilia, faſcia); olpan-ta (camelus); par-ta (aſcia); pin-ta (faſcia); win-ta (trochlea). — agſ. fol-de (terra). — altn. ben-da (funis). — mhd. bin-de; bar-te; hin-de; lin-de; olben-de; rin-de; win-de. — nhd. bin-de; lin-de; rin-de; win-de.

2) *adjectiva*

goth. blin-ds (coecus); kal-ds (frigidus); kund-s (-gena); in-vin-ds (injuſtus); nach dritter har-dus (durus). — ahd. al-t (ſenex); chal-t (frigidus); plin-t; wun-t (vulneratus); zar-t (tener); nach zweiter her-ti (durus) [mil-ti (mitis) agſ. mil-de, altn. mil-dr.] — agſ. blin-d; cëal-d; cun-d; ëal-d; hëar-d; vun-d. — altn. blin-dr; kal-dr; har-dr, R. har-dr. — mhd. al-t; blin-t; kal-t; wun-t; zar-t; her-te. — nhd. al-t; blin-d; bun-t; har-t; kal-t; wun-d; zar-t. — engl. blin-d; col-d; har-d; ol-d; woun-d. — [ſ. nachtr.]

3) *verba*

α) *ſtarker conjugation:* hal-dan (nr. 5.); val-dan (nr. 6. vgl. nr. 582.); ga-ſtal-dan (nr. 7.); ſpal-dan (nr. 8.); ſkal-dan (nr. 9.); blan-dan (nr. 16. vgl. nr. 595.); ſtan-dan (nr. 72.); gil-dan (nr. 351.); ſkil-dan (nr. 352.); bin-dan (nr. 382.); vin-dan (nr. 383.); ſkrin-dan (nr. 384.); ſlin-dan (nr. 385.); ſvin-dan (nr. 386.); hrin-dan (nr. 387.); grin-dan (nr. 390.); gaír-dan (nr. 441.); blin-dan (nr. 595. vgl. nr. 10.); tin-dan (nr. 596.); haír-dan (nr. 619.); ïz-dan (nr. 628.); briz-dan (nr. 629.) [?brëg-da (nr. 451.)] —

β) *erſter ſchwacher conjugation:* goth. ga-blin-djan (occoecare); tan-djan (incendere); van-djan (vertere); ubil-vaúr-djan (maledicere). — ahd. her-tan (durum facere); kur-tan (cingere); plen-tan (coecare); rer-tan N. 12, 5. 32, 1. 100, 3. 146, 7.; ſcen-tan (probro afficere); ſuen-tan (perdere); wen-tan (vertere); zun-tan (incendere). — agſ. gyr-dan; ven-dan. — altn. ven-da. — mhd. blen-den; gur-ten; her-ten; ſchen-den; ſwen-den; wen-den; zün-den. — nhd. blen-den; gür-ten; här-ten; ſchän-den; ver-ſchwen-den; wen-den; zün-den. —

γ) *zweiter und dritter ſchwacher conjugation:* goth. vun-dôn (vulnerare). — ahd. tac-al-tôn (ludere); an-tôn (zelari) O. I. 22, 50, warum aber monſ. 361. 366. 392. 396. an-adôn mit beibehaltnem ableitungsvocal, für an-atôn?; ar-tôn (habitare); chin-

tôn (eſſe prolificum); en-tôn (finire); hĕr-tôn (alternari); mun-tôn (tueri); vokal-rar-tôn (augurari); ren-tôn O. II. 9, 147. III. 20, 173. V. 19, 18; ſpen-tôn; ſun-tôn (peccare); win-tôn (ventilare); wir-tôn (epulari); wun-tôn; al-tên (ſeneſcere); chal-tên (frigeſcere); ir-har-tên (indureſcere); par-tên (pubeſcere); ir-plin-tên (coecari); war-tên (attendere). — agſ. an-djan (iraſci); end-jan (finire); ĕal-djan (differre); ĕar-djan (habitare); ſan-djan (tentare); rĕar-djan (loqui); vĕar-djan (cuſtodire) [flĕar-djan (nugari)] — altn. en-da (finire); nud-da (frequenter fricare); tial-da (tentorium figere). — mhd. al-ten; an-den (ulciſci); en-den; er-harten; kin-den; ſün-den; war-ten. — nhd. al-ten; ahn-den; en-den; er-har-ten; ſün-den; war-ten. —

[ID] der vocal wird in den älteren mundarten nicht ausgeſtoßen; nur wenige wörter können auf dieſe ableitung anſpruch machen, kein gothiſches (áuþ-ida? vgl. ſ. 242.). Im agſ. äl-ed (ignis) [altſ. el-d Hel. 78, 23] altn. el-dr ſcheint wegen des umlauts der vocal i, die ahd. form wäre al-it, el-it, iſt aber unerhört. Neben agſ. hac-od (lucius piſcis) gilt auch hăc-ed, und das iſt das ahd. hehh-it, hech-it trev. 13ᵇ, mhd. hech-et (: geſwechet) nhd. hech-t, altſ. hak-ed? jun. 403. hac-eth. Neben agſ. rec-ed (domus, aula) finde ich kein rac-od, allein die altſ. form lautet rak-ud, im ahd. weder ein rehh-it, noch rahh-ut. Ebenſowenig entſprechen ahd. ſubſt. den agſ. vĕor-ed, vĕr-ed (turba, gens); ĕor-ed (turma) oder eór-ed? [altſ. eorid, ierid Hel. 126, 18]; hæm-ed (coitus, nuptiae), für die beiden erſten gilt auch die od-form: vĕor-od, ĕor-od. Das neutr. ĕov-ed (grex ovium) iſt das ahd. ew-it, ew-iti T. 6, 1. 53. 9. ouw-iti doc. 227ᵇ [ſ. nachtr.], doch das goth. av-êþi Joh. 10, 16. macht beide verdächtig (? agſ. ĕoveđ, ahd. ewid) alſo zu þ gehörig; nicht unähnlich ſcheint die agſ. form fal-ed, fal-od, fal-d (ſtabulum) altſ. fal-ed (jun. 405.) engl. fol-d; täpp-ed, ahd. tepp-it, mhd. tep-et, tep-t ſtammt aus lat. tapetum. [Ahd. fer-it (teloneum) Diut. 1, 342; in den gump-iten (ſtagnum) N. 54, 24. (Stalder gunte, in Luzern gumpe); wir-itta (culmus) Graff 1, 976; altſ. nim-idas; n. pr. hor-id Falke 1, 8; wor-id ibid.; att-id 1, 37; dev-it trad. fuld. 1, 79. 80. 89. 90. 91. thev-it quidam nobilis Ried 51 (868); benn-it Dronke nr. 261; ſpul-it Meichelb. 154. 172. 306. 312. 314. 318; hof-ed Pertz 5, 461; har-it, har-ites trad. fuld. 2, 83. 218. 230; nar-id oder nar-ido n. pr. (? ſervatus) tr. wizenb. 53. 178.] — Von adj. kommen in betracht das agſ. vĕr-ed (dulcis) fräc-ed (turpis) doch mit der nebenform vĕor-od, frac-od, zwei allen andern dialecten abgehende ausdrücke; ſodann das ahd. veiz-it (pinguis) O. I. 5, 135, welches aber vielleicht ein part. praet. ohne ki- iſt und dann noch weniger hierher gehört. — [Vergl. Iþ.]

[UD] den hierher bezüglichen agſ. ſubſtantiven ſchreibe ich kurzes o, und nicht ô zu, weil ſie in e überſchwanken, zuweilen aber im agſ. altſ. und altn. wirkliches u vorkommt. Ein paralleles ahd. -ut finde ich gar nicht [doch ſ. nachtr.], vermuthlich war es in -it übergetreten, d. h. für hehhit konnte früher hahhut gegolten haben. [Ahd. gorp-ot (corpus)? vgl. gorpoton (corporibus) N. Cap. 141.] Außer den ebenangeführten ĕor-od (turma) vĕor-od (multitudo) fal-od (ovile) hac-od (lucius) ſtehet auch Cädm. 73, 7. ein dunkles vitr-od; häufiger iſt das maſc. mĕot-od, mĕot-ud, mĕt-od, mĕt-ud (creator, deus), welches nicht unwahrſcheinlich von mĕtan (metiri) abgeleitet wird, der alle dinge bemißt und erfindet (ſchöpfer). Altn. miötudr R. miöt-uðr, deshalb und nach analogie der ahd. maſc. -id (ſ. 241.) richtiger þ-ableitung. Das agſ. vĕofod (altare) ſcheint nicht vĕof-od, ſondern entſtellung des compoſ. vĕo-bed, vi-bed (heiliges bett, thron), welche form die älteſten quellen zeigen. [Agſ. ar-od (geſchäft, botſchaft) Jud. 139, 41.] Altſ. neben wĕr-od (multitudo) rak-ud (templum) [hew-od (meſſis) Hel. 78, 16.] Der agſ. adj. vĕor-od und frac-od iſt beim -id erwähnung geſchehen, bloß mit -od leſe ich for-od (labefactatus), alle drei bedürfen näherer aufhellung; nac-od (nudus) ahd. nahh-ut, mhd. nack-et (: zerhacket) ſtatt nach-et, engl. nak-ed fällt nach dem goth. naqv-aþs zu den þ-ableitungen.

[OOD] das goth. aúhj-ôdus (tumultus) Marc. 5, 38. 15, 7. würde unter dieſe ableitung fallen, wenn ihm nicht vielmehr þ gebührte? vgl. ga-baúrj-ôþum Luc. 8, 14. [Aber manniſk-ôdus (humanitas); vrat-ôdus (iter); veitv-ôds (teſtis).] Auch die ahd. -ôſ, -ôti handle ich lieber unter den þ-ableitungen ab.

[AID?] langob. name arg-aid P. Diac. 6, 24. vgl. ratchait 6, 26.]

[IID] nur mhd. findet in fremden wörtern die ableitung *-it* ſtatt, z. b. ſam-it, rav-it, ham-it, perm-it etc. gen. ſamites, ravites etc. [ſuezer wan ben-ît Stolle 66ᵇ; bon-ît Roth. 866. 1851.] Andere ſolche -it bekommen inlautend media, ſo runz-it, dav-it, 231
pfær-it, gen. runzides. Analoge feminina ſind margar-ite, en-ite [balſam-ita Diut. 3, 48. balſamite (ſiſymbrium) Mone quellen 292. Walth. 4, 36] etc.

---

anmerkungen zu den d-ableitungen:

a) viele ſcheinbare d-ableitungen, welche goth. d, ahd. t, agſ. d zeigen, ſind unter þ zu ſuchen, da ihnen organiſch goth. þ, ahd. d, agſ. d gebührt. Verſchiedene hier noch zum d geſchlagene werden bei näherer prüfung auch dem þ zufallen, unſicher zumahl ſcheinen ſämmtliche -id, -ud, -ôd. Die -ad, oder vielmehr mit ausgeſtoßnem vocal die -d, haben mehr gewähr, weil Ulfilas zwiſchen ld, nd, rd und lþ, nþ, rþ rein unterſcheidet. Die goth. zd, ahd. rt, altn. dd enthalten unzweifelhaftes -d und die goth. ld, nd deshalb, weil lþ, nþ im altn. zu ll, nn werden.

b) obſchon die þ-ableitungen in unſerer ſprache weit zahlreicher ſind, iſt doch kein grund da, ihr alle d-ableitungen abzuſprechen. Es wäre ſelbſt unwahrſcheinlich, daß ſie gar keine gehabt hätte. Im griech. ſpielt die ableitung -θ (= goth. d, ahd. t, als: αἶθος, agſ. âd, ahd. eit) eine merkliche rolle, vgl. ἀγερ-έθω, τελ-έθω, βαρ-ύθω und die ſubſt. neutr. μέγ-εθος, τέλ-θος, ἄχ-θος, μόχ-θος, βέν-θος, πέν-θος etc. bei andern tritt das θ erſt im gen. hervor: ὄρν-ις, ὄρν-ιθος; κόρ-υς, κόρ-υθος etc. Dem Lateiner mangelt θ, er gebraucht dafür inlautend die tenuis (ἄρθρον, artus; πάθω, patior; λάθω, lateo;) daher die lat. t ſowohl ein goth. d als þ bedeuten können, erſteres z. b. in hor-tus (gar-ds) ven-tus (vin-ds). Stimmen freilich beide fremde ſprachen in der tenuis zuſammen, ſo wird die goth. media verdächtig, z. b. in ulb-andus (ἔλεφ-ας, ἔλεφ-αντος, [vgl. berl. jahrb. 1831. p. 765] eleph-antis) altn. ar-dr (ἄρ-οτρον, aratrum) weshalb Raſks ar-dr vorzüglicher ſcheint, vgl. oben ſ. 62.

c) übrigens iſt die ableitende natur des d in vielen deutſchen wörtern noch ſehr fühlbar. Unleugbar ſtammt al-t, chal-t von alan, chalan (nr. 66. 68.); gal-dr von gala (nr. 67.); [bl-ad (fol-ium) aus bal-ad? vgl. φυλλάς, φυλλάδος, blätteraſt, blatt;] gewagter leitet ſich el-dr (ignis) von ala (nutrire, ſuſtentare, excitare nr. 66.) ab, etwa wie qveikr (fomes) zu qvikr (vivus) gehört, eldr die geweckte, genährte, lebendige flamme? *) Aus
232 den wurzeln ſveinan (nr. 115.) geinan (nr. 117.) erzeugen ſich ſwin-den, gin-den (oben ſ. 71.); zu bin-dan (nr. 382.) iſt das analoge beinan verloren, von welchem jedoch pein (os, oſſis, goth. báin? **) und das altn. beina (expedire) übrig geblieben ſcheinen. Wahrſcheinlich entſpringt auf gleichem wege kin-d (infans) aus keinan (germinare nr. 111.) vgl. γενέθλη. Ohne zweifel ſind pran-t, upar-wan-t aus prinnan, winnan (nr. 371. 376.) geleitet, unſicher ran-t aus rinnan (nr. 374.), wie wenn es für ram-t ſtünde und aus riman flöße, dem auch rim-pan (nr. 367.)

*) auf andern ablaut weiſt jedoch das altn. ilr, ylr (calor, tepor) ylja (calefacere); vgl. agſ. ælan (accendere).

**) vgl. báina-bagms (morus, συκάμινος) bein-baum? wozu doch kein anderer name ſtimmt.

gehörte? dann wären ram-t und ram-ph einander näher. Ebenſo könnte man das ſonſt unerklärliche ſan-t (arena) deuten aus ſam-t, ſam-at und dem griech. ψάμ-αθος (ψάμμος, wie ἄμαθος, ἄμμος) zur ſeite ſtellen; die wurzel wäre nr. 565. [vgl. das mhd. ſâme f. ſand Iw. 7086. Oberl. 1356. und korn, granum. S. nachtr.] Von qvilan (nr. 315.) ſtammt cvil-d; von milan (nr. 560.) mul-da, mol-ta [mil-d, ſlav. mil (benignus, carus) ahd. milt-hërz, ſlav. milo-ſerdy]; von ſaran (nr. 73.) var-t; von ſkairan (nr. 327.) ſkar-d, ſcar-ta, ſcur-t; von ſvaran (nr. 74.) ſuar-t; von bairan (nr. 325.) par-t; von tairan (nr. 326.) vermuthlich zar-t (zerbrechlich, tener, delicatus) und ſo noch andere. Oft aber liegt die wurzel im dunkel. Wenn auch ſtal-dan aus ſtalan (nr. 464.) herrührt, ſo weiß man nicht recht, ob in ſtandan das d ableitend ſei (ſtan-dan) oder wurzelhaft und das n eingeſchoben (wie vorhin ſ. 216. in glintan)? und wie blin-ds (coecus)? vgl. das ſ. 218. überſehene blin-zen (coecutire) Parc. 187ᶜ (ahd. plin-azan?)

d) da noch ſo viele -d (-t) bedenklich ſind, läßt ſich ihr unterſchied von den ableitenden -þ (d) für die bedeutung kaum auseinanderſetzen. Warum hat ga-faúr-ds ein d und ga-baúr-þs ein þ? Man müſte von derſelben wurzel ein wort mit jeder ableitung vor ſich haben, um ihren abweichenden ſinn zu faßen (vgl. ſchlußbemerk. zu -þ über chunt, chund, enti, endi, chind, eid und eild). Merkbarer ſteht von beiden die ableitung -t (-z, ʒ) ab, vgl. z. b. agſ. tëar-t (aſper) mit ahd. zar-t (tener), beide aus nr. 326. fließend, nur daß der ahd. mundart gerade zar-z, der agſ. tëar-d mangelt, der altn. das eine wie das andere. Zuweilen kann durch entſtellung des organiſmus ein ableitungsbuchſtabe für drei verſchiedene ſtehen, z. b. das -t im nhd. nach-t, hech-t, lich-t entſpricht gothiſchem nah-ts, hak-ids (?), liuh-aþ.

e) manche inlautende -d, t, denen noch weitere ableitungen anhängen, konnten nicht mitaufgeführt werden, z. b. das goth. mun-drei (ſcopus) Philip. 3, 4; das ahd. ful-tar (oben ſ. 135.) wun-tar (miraculum) u. a. dgl. 223

---

ableitungen mit þ (ahd. D).

vorſtehende vocale ſind a, i, u, ê, ô, ái.

[Aþ] das a nicht ganz verſchwunden, im goth. noch erhalten nach lingualen und gutturalen, im ahd. nach gutturalen und zuweilen nach l, (m), n. Verſteckte *-aþ* ſind aufzuſuchen in den formeln êþ (ahd. âd) ôþ (ahd. uod) áuþ (ahd. ôd) áiþ (ahd. eid) eiþ (ahd. id) iuþ (ahd. iud, iod). Es iſt dabei eine ſpirans (meiſtens h) ausgefallen. Im agſ. fällt n vor d aus (1, 244.)

folglich entſpricht gothiſchem n-þ (ahd. n-d) ein agſ. -d. Altn. aſſimiliert ſich aber goth. l-þ und n-þ zu l-l, n-n (1, 306. 307).

1) *ſubſtantiva*

a) *ſtarke maſculina*,

goth. mô-þs (animus, ira), zwar kommt nur oblique môdis, môda vor, doch läßt ſich daraus kein môds beweiſen, ſo wenig als aus dem ahd. muot, agſ. môd ſchließen, daß kein älteres muod, môd gegolten habe, wurzel ſcheint das ahd. muoh-an (agitare, fatigare), ſo daß muo-t (agitatio, animus) ſtünde für muo-d, muoh-ad, folglich mô-þs für môh-a|s? beſtätigt wird das þ (ahd. d) durch das ahd. adj. muo-di (agitatus) wovon nachher; mun-þs (os, oris); fin-þs (iter); nach dritter decl. dáu-þus (mors), wurzel dáu-an [potius div-an] (vgl. altn. dey-ja mori, dâ-inn, mortuus)? wovon dáu-jan, af-dáu-jan (cogere, conſumere) [vgl. Schwenck ſchulzeit. 1830. p. 605], bedeutung alſo: verſchmachtung (vgl. ſvults); lei-þus (ficera) von ganz dunkler wurzel; tun-þus (dens); vul-þus (gloria). —

ahd. mit a: marh-at (nundinae) monſ. 350. 392. f. marh-ad; vok-at (advocatus); ohne a: chrâ-d (cantus, crocitus) es findet ſich nur chrâ-t, hana-chrâ-t (galli cantus) altſ. hano-crâ-d, wurzel chrâban oder chrah-an (crocitare) alſo für chrah-ad, beſtätigung des d gewährt chradum (vorhin ſ. 150.) ſ. chrah-ad-um; drâ-t für drâ-d (filum ductum, tortum), wurzel drâh-an (torquere) alſo drâ-t ſ. drah-ad; li-d (ficera); muo-t für muo-d (animus, ira); mun-d (os); fin-d (via); tô-d (mors) gen. tôdes, richtiger als tô-t, tô-tes; zan-d (dens) [her-d (focus, ſolum); plâ-t (flatus) ker. 124; flâ-t? villa quae dicitur flat (nhd. ſchlat) Neug. nr. 99. a. 787; ſprei-d? (arbuſtum) N. Ar. 23. Diut. 2, 344ᵇ; wul-d folgt aus dem abgeleiteten wuldar ſowie aus dem compoſ. wuld-artingas n. l. Neug. 61, 775. Ahd. mannsnamen entſprechend altn. ſtarkaðr? nidh-ad Neug. 74, 779. 268, 835; dhëoth-ad; willih-ad; ruodh-ad: es ſcheinen aber compoſita mit -had: nid-had, dheot-had, willi-had; beweis: regin-had. Aber das ahd. n. pr. wonat? trad. fuld. 1, 23. 2, 114. 164. 165. vgl. wonat-heri 1, 44. 2, 16. wonad-heri 1, 59; wonat-hilt 2, 122; wonat-mâr 2, 34.] —

agſ. blæ-d (flatus) f. blæ-d; cî-d (genimen, gramen) [altſ. ki-th (germen) Hel. 75, 6. 21. 78, 15] wurzel das goth. kei-an (1, 855)? cræ-d (crocitus) f. cræ-d, han-cræ-d (galli cantus); deá-d (mors); mô-d (animus) für mô-d; mû-d (os); fi-d (via); tô-d (dens); þræ-d (filum) f. þræ-d [heor-d (focus).] —

altn. mark-aðr; bur-ðr (partus); fun-dr (res inventa) für fun-nr; hlun-nr (phalanga)? oder ſcheint nach dem ahd. lun (obex) jun. 282. dieſes altn. nu andrer natur? doch vgl. zan neben zan-d; mô-dr (animus); mun-nr (os); ſkur-ðr (ſculptura); þrâ-dr (filum) [darr-aðr; geirr-aðr; lêr-aðr Snorra edd. p. 43;

Stark-aðr Sæm. 161. neben Störk-uðr, bei Saxo Starcatherus, acc. Starcatherum.] —

mhd. mark-et troj. 142ᶜ; vog-et; drâ-t (filum); krâ-t (crocitus); lî-t (ficera); muo-t; mun-t; flâ-t (rauchfang) Geo. 1918, etwa aus flah-ad entſprungen?; ſprâ-t (imber, torrens) MS. 2, 240ᵇ aus ſprah-ad, von verlornem ſpraban?; tô-t; zan-t neben zan [her-t (focus); der liu-t (futura) Diut. 3, 53.] —

nhd. drâ-t; mark-t; mun-d; mû-t; fchl-ôt und fchlo-tt; tô-d; vog-t; zân (ohne lingualableitung). —

engl. dea-th; moo-d; mark-et; mou-th; too-th; threa-d [hear-th (focus).] —

β) *ſtarke femínina*,

goth. nach erſter decl. aír-þa (terra); gil-þa (falx); vgl. fri-aþva (dilectio) [fi-aþva Gal. 5, 20] — nach vierter und zwar mit haftendem ableitungsvocal: mag-aþs (virgo); mit-aþs (menſura); [aſt-aþs (certitudo) Luc. 1, 4;] ohne denſelben: ga-baúr-þs (nativitas, genus); brû-þs (nurus, ſponſa) von verlorner wurzel bruh-an (nubere, gignere)? für bruh-aþs?; dê-þs (facinus), es kommt nur der acc. pl. miſſa-dêdins (peccata) vor, wurzel ein verlorenes dah-an, dái-an? ſo daß aus dái-aþs dê-þs entſprünge? denn die ahd. agſ. verbalformen tuo-n, dô-n ſcheinen entſtellt und erklären das ê (à) nicht; dul-þs (feſtum, ſolemnitas); ga-kun-þs (manifeſtatio); knôþ-s (genus) Philip. 3, 5. der dat. knô-dái, wurzel knaban, knôh? (noſcere, gignere) und knô-þs für knôh-aþs?; ga-máin-þs (congregatio) Neh. 5, 13. verſchieden von dem weiter abgeleiteten gamáindáiþs; náu-þs (neceſſitas) nur übrig in náudi-bandi, aber das þ erweiſlich aus náuþ-jan (cogere), die wurzel náuan, nauban, folglich náuþs f. nauh-aþs?*) obgleich ſich hernach ein ablautendes niuþan (nr. 534.) bildete; nê-þs, nê-dáis (futura) fehlt, doch aus ahd. nâ-t zu folgern, wurzel nái-an? aus nái-aþs nê-þs? das þ beſtätigt durch nêþla (acus); ga-qvum-þs (conventus) f. ſchlußbemerkung c; ſê-þs (ſatio, ſemen) ſchwankend in ſei-þs, beide nur in dem comp. manaſêþs (mundus, menſchenſaat, ja nicht menſchenſitz) vorkommend, wurzel ſái-an (ſerere) ſê-þs aus ſái-aþs?; [hierher qviſſ und ſtaſſ;] — nach dritter decl. das einzige flô-dus (diluvium) Luc. 6, 49. für flô-þus, das geſchlecht aus der ſtelle nicht zu erſehen, doch ſchwerlich maſc. (wie ich 1, 600. angenommen) ſondern nach aller analogie fem., die wurzel flôh-an, welche im altn. flô-a und nnl. vloej-en fortlebt, flô-þus für flôh-aþus? —

ahd. nach erſter decl. ẽr-da (terra) für ẽr-ada [ſ. nachtr.]; hun-da (praeda); má-da (foeniſecium) zu folgern aus guggi-máda

*) die conjectur náuþs aus nauhaþs wird nicht wenig bekräftiget durch vergleichung des lat. nec- (= nauh-, wie noctis = nahtes; fex, fec-is = faih-s; fec-o verwandt mit fah-s; decem = taihun etc.) in nec-eſſe, nec-eſſitas, nex = nec-s, nec-is (tod, höchſte noth) nec-to (binde, wie das deutſche nöt auch vinculum bedeutet).

(Ecc. fr. or. 1, 675.) und mâdâri (foeniſeca), wurzel mâh-an (ſecare)?; ki-nâ-da (gratia, humanitas), unbekannter wurzel, wohl mit nâh-an (goth. nêhvjan) verwandt, aber nicht aus ki-nâh-ida entſtanden, weil es ſonſt mhd. umlautend heißen würde genæde und nicht genâde [gehört nicht hierher, goth. niþan : niþáis þôs, adjuva eas, Philipp. 4, 3.]; ki-pâ-da (levamen, fomentum, recreatio) habe ich nie geleſen, vermuthe es bloß nach dem altf. gi-bâ-da (f. gi-bâ-tha), wurzel pâh-an (nhd. bæhen, fovere, torrere), kipâda f. kipâhada? [f. nachtr.]; un-da, un-dëa (fluctus); ki-wâ-da (afflatus) monſ. 367. 387. 390. von wâh-an (goth. váian, flare) ſt. ki-wâh-ada?; noch andere analoge ſind denkbar, z. b. ein ki-plâ-da (balatus oder auch ſpiramen) von plâhan. [Suebada, Schwebde. Förſtemann 2, 1349.] — nach vierter decl. mit haftendem vocal das einzige mak-ad (virgo) ſpäter mag-at, mag-adî; ohne vocal folgende: chnuo-t (genus) für chnuo-d, bei K. chnua-t, monſ. 408. chonôt (genealogia) ſteht entweder f. chnôt = chnuot, oder iſt eine ganz andere ableitung chon-ôt? Ammian hat den eigennamen chonodo-marius (illuſtris genere); chnâ-t (cognitio) verſch. vom vorigen chnuo-t, obgleich der ſelben wurzel (chnahan, chnâhan), ich kenne bloß ur-chnâ-t (agnitio) jun. 234; kluo-t (candor, ardor) gluo-t T. 186, 5. vom verbo kluo-n (candere) monſ. 339. 341. 342, kluo-d für kluoh-ad?; kun-d (bellum)? nur noch in compoſ. wie hilti-gund, chuonigund etc. übrig, oder in der weiteren ableitung kundahâri, gundahâri, ſpäter guntahâri; nâ-t (ſutura) für nâ-d, das d beſtätigt durch nâdala (acus, für nâh-ad-ala); nô-t (neceſſitas) f. nô-d; nuo-t (compages) jun. 209. f. nuo-d und dieſes aus nuoh-ad von der wurzel nuoh-an (jungere, concatenare)?; pluo-t (flos) f. pluo-d, aus pluoh-ad, von pluoh-an (florere); pruo-t (foetus)
236 f. pruo-d, aus pruoh-ad, von verlornem pruoh-an (incubare)? denn das verbum pruotan, mhd. brueten, iſt wieder aus pruot gebildet *); prû-t (ſponſa) f. prû-d; ki-pur-t (nativitas) f. ki-pur-d, aus ki-pur-ad; ſâ-t (ſatio) f. ſâ-d, aus ſâh-ad; ſpuo-t (ſucceſſus, proſperitas) f. ſpuo-d, aus ſpuoh-ad, von ſpuoh-an; tâ-t (factum) f. tâ-d; tul-d (ſolemnitas) jun. 225; vluo-t (diluvium) f. vluo-d, aus vluoh-ad vom verlornen vluoh-an (fluere), wenn jun. 224. f. fludar (rates) fluodar gebeßert werden dürfte, gereichte das d zur beſtätigung [fluohad beſtätigt durchs lat. fluct-us und durch flôbat (fluvius) gl. par. Diut. 1, 140]; zi-t (tempus) f. zîd, aus zih-ad (indictio?) von zih-an (nr. 195.)? —

agſ. nur nach vierter declination (ëor-ðe geht ſchwach): bry-d (ſponſa) f. bry-ð; ge-byr-d (nativitas) f. gebyrd; dæ-d (factum) f. dæ-ð; flô-d (diluvium) f. flô-ð; gû-d (bellum); hû-d (praeda); mâg-ð (virgo), nicht mehr mâg-eð, doch ſcheint ſich

*) wäre pruo-dar (frater) goth. brû-þar (qui ex eodem foetu naſcitur?) verwandt, ſo beſtärkt es das þ (d).

das d, wegen des noch nicht lange ausgeſtoßenen vocals, behauptet zu haben; neá-d (neceſſitas) f. neá-đ; fæ-d (ſemen) f. fæ-đ; ſpê-d (eventus, proſperitas) f. ſpê-đ; tî-d (tempus) f. tî-đ; ŷ-d (fluctus). — Scheinbar mengen ſich mit dieſen ableitungen auf urſprüngliches -að die gleichfalls den vocal auswerfenden auf urſprüngliches -íð, z. b. fæl-d, ſtreng-d, yrm-d etc., doch ſind letztere an dem unverletzten -đ erkennbar, während die hier abgehandelten das d (mägd, gûđ, ŷđ ausgenommen) in d geſchwächt haben. —

altn. brû-đr (ſponſa); dâ-d (virtus); glô-d (pruna); gun-n (pugna); nau-đ (neceſſitas); ti-đ (tempus); tön-n (dens); un-n (fluctus). Von ihnen ſind andere, meiſt an dem wurzelumlaut erkenntliche -đ zu unterſcheiden, die für -íð ſtehen (z. b. ferđ, fylgđ, ſtœrđ etc.) —

mhd. nach erſter decl. nur: ër-de; ge-nâ-de; un-de; mâde unbelegbar, obgleich aus mâ-dære Ottoc. 500ᵇ folgend; nach vierter mit haftendem vocal noch mag-et, gen. meg-ede, meg-de, woraus mei-de, endlich der nom. mei-t (virgo); ohne vocal: bluo-t; bruo-t; brû-t; ge-bur-t; gluo-t; nâ-t; nô-t; ſâ-t; ſpuo-t; tâ-t; vluo-t; zî-t. —

nhd. er-de; gnâ-de; — brau-t; brû-t; ge-bur-t; flû-t; glû-t; mag-đ; nâ-t; nô-t; ſâ-t; tâ-t; zei-t. —

engl. bir-th; bri-de; dee-d; ear-th; floo-d; mai-d; nee-d; ſee-d; ſpee-d; tid-e.

mnl. nnl. einige, die den übrigen mundarten fehlen, z. b. 237
ſmâ-de (opprobrium) Maerl. 1, 353. von ſmah-an. [middel-t (mittelſtraße) Maerl. 3, 273 oder anders zu nehmen? ſ. nachtr. zu 214.] —

γ) *ſtarke neutra,*

goth. mit haftendem vocal das einzige liuh-aþ (lux), wurzel liuhan (nr. 538.)*); ohne vocal: blô-þ (ſanguis) für blôh-aþ?; gul-þ (aurum) von gilan (nr. 564.) — ahd. mit ableitungsvocal lioh-at? ich finde nur einmahl bei K. 17ᵃ den dat. lëoh-ete und mit tadelhaftem i monſ. 355. lioh-it. die gewöhnliche form iſt ſchon lioh-t; folgende haben nie den vocal: hrin-t (armentum) f. hrin-đ; kol-t (aurum) f. kol-đ; për-d (genimen) T. 160, 3. wo aber der dat. bërde ſteht, ſo daß form des nom. und genus unſicher ſind, vielleicht berdi?; pluo-t (ſanguis) [vël-đ]. — agſ. blô-d (ſanguis) f. blô-đ; gol-d (aurum) f. gol-đ; für hri-đ (quadrupes) die weitere ableitung hri-der; lëoh-t. — altn. blô-đ (ſanguis); flô-đ (diluvium); gul-l (aurum); ſâ-đ (ſeminatio); vielleicht auch ſnâ-đ (cibus); ſin-n (momentum temp.) [brag-đ?; her-að (ahd. in dero ? demo, heride. wirzb. gr. urk. vgl. f. 245, 5)] — mhd. bluo-t;

*) ob in staþni (annus) ein ableitendes at-aþ ſteckt? die volle form wäre at-aþ-ani; oder iſt at partikel und aþni wurzel? Die buchſtaben in latein geſetzt ergäbe adeta. ... [ſ. nachtr.] vgl. oben ſ. 163.

gol-t; lieh-t; rin-t [dieh-t f. dieh (femur)?] — nhd. blû-t; gol-d; lich-t; rin-d [fel-d; das vieht f. vieh. Spiels archiv 3, 147 a. 1753 zu Fallersleben.] — engl. bloo-d; gol-d; ligh-t. —

δ) *ſtarke feminina auf -aþi,*

goth. hâi-þi (ager) für haiv-aþi? [vgl. p. 258]; kun-þi Luc. 1, 77. Philip. 3, 8. — ahd. hei-di (campus); hul-di (favor); pur-di (onus). — agſ. hæ-d (erica) f. hæ-de; hyl-de (gratia) f. hyl-de; mäg-de (provincia); aber weiter gebildet byr-den (onus). — altn. hei-di (teſqua montana); hyl-li (favor). — mhd. bûr-de; hei-de; hul-de. — nhd. bûr-de; hei-de; hul-d. — engl. hea-th; bur-den, bur-then. —

ε) *ſtarke neutra auf -aþi,*

goth. ga-vair-þi (pax); and-vair-þi (facies). — ahd. an-di (frons, frontis) verſchieden von an-ti, en-ti (finis) O. V. 2, 6, 9; chl-di (genimen) frumi-kî-di (primitiae) O. IV. 34. 24; mak-adi (virgo) gewöhnlich mag-eti; pil-adi (imago) aſſim. pil-idi; dieſe neutra ſchieben bei einigen oblique n ein (1, 631. 632.), daher der gen. magatines und ebenſo andines (frontis) andine (fronte) J. 394. andinum (frontibus) J. 407. doch nie piladines für pilades. — [hierher altf. melt-ethi? dat. meltetha freckenh. 34, 2. ſpäter meltede Wigand 4, 279. —] agſ. würde das ahd. andi (goth. anþi?) lauten müſſen ede, das ich nicht antreffe; bil-ede, bil-ed (exemplum). — altn. en-ni (frons) fæ-di (femen); in bil-æti (effigies) verſtehe ich weder das i der wurzel, noch das æ und t der ableitung [ſchwed. neben bild belæte : fæte (Tegner Frith. 106.] — mhd. mag-edîn (puella); bil-de (imago). — nhd. bild [hem-at (hemde) HSachs 1, 305ᵇ wie nackat]. —

ζ) *ſchwache maſculina,*

goth. vâi-dêd-ja (maleficus); un-hul-þa (daemon)*); ga-ſin-þja (comes), doch könnte der dat. pl. gaſinþjam Luc. 2, 44. auch auf ein gaſinþjis nach zweiter ſtarker decl. führen, wozu das agſ. geſîd, pl. geſîdas ſtimmt, zu der ſchwachen form aber das ahd. findo. — ahd. ar-ër-dëo (extorris) doc. 231ᵃ; ſaman-ſin-do (comes) O. V. 9, 18; upil-tà-to (maleficus) ubildâto O. III. 20, 226.; ven-dëo (phalanx) hrab. 963ᵇ, vuoz-ven-do (pedes, pediſſequus) T. 79; vin-do (repertor) jun. 179ᵃ; piz-ado (morſus) f. bei -ido, -ôdo. [f. nachtr.; eines tag-edin? Diut. 3, 57.] — agſ. fe-þa (pedes); hvëo-da, hvi-da (aura lenis) vermuthlich von hvëoſ-an (ſpirare) engl. wheeze, alſo f. hvëoſ-da? [mig-da (urina)] — altn. dau-di (mors) [f. nachtr.; hâv-adi (clamor)]. —

*) Ulfilas überträgt das neutrum δαιμόνιον ſchwankend durch das maſc. unhulþa und das fem. unhulþô, öfter durch letzteres, wozu auch das ahd. unhulda ſtimmt, womit (und nicht mit unhuldo maſc.) das lat. maſc. diabolus ausgedrückt werden ſoll. Ich beziehe das auf deutſch-mythologiſche vorſtellungen; Matth. 9, 33. vergißt ſich der Gothe ſo ſehr, daſs er auf das part. usdribans ſein fem. folgen läſst.

η) *ſchwache feminina,*

goth. hê-þjô (cubiculum), vielleicht aus heiv-aþjô entſprungen? ein ſonſt dunkles wort; un-hul-þô (daemon); kil-þei (uterus) in-kil-þô (femina praegnans) [verwandt agſ. cild? und ſchweiz. kilt? Stald. 2, 101. vgl. zu 227.]; mag-aþei (virginitas); mit-adjô (menſura) f. mit-aþjô Luc. 6, 38; ſvin-þei (fortitudo) [us-far-þô (exitus e navi)] — ahd. un-hol-da (daemon) hymn. 24, 3. — agſ. êor-ðe (terra). —

2) *adjectiva*

a) *erſter declination:* goth. mit ableitungsvocal das einzige naqv-aþs (nudus), wo ahd. und agſ. der vocal u, o waltet; [frum-aþs nach frum-adei;] ohne vocal: bal-þs (audax); dâu-þs (mortuus) auch im obliquen caſus mit þ geſchrieben; -fal-þs (-plex); frô-þs, frô-dis (ſapiens) ſcheint mir, obgleich ablaut von fraþjan, hierher gehörig, nämlich ſelbſt fraþjan (nr. 85.) deutbar aus frah-aþjan, frô-þs aus frôh-aþs, mein grund dafür iſt der zuſammenhang zwiſchen frôþs, ahd. vruod, vruot und ahd. vruo, das nicht eigentlich praecox, antelucanus, ſondern vetuſtus bedeutet, auf goth. aber frôh-is gelautet haben kann *); kun-þs (notus) ſvê-kun-þs, ſvi-kun-þs (manifeſtus) **); ſvin-þs (fortis); vair-þs (dignus) ana-vair-þs (futurus). — ahd. chun-t (notus) f. chun-d; hal-d (vergens) in comp. wie vram-hal-d, zuo-hal-d etc.; hlû-t (ſonorus) f. hlû-d? würde ich von hluoh-an (mhd. luejen, mugire, agſ. hlôv-an, engl. low) leiten und aus hluoh-ad erklären, wenn ſich ein hluot, hluod nachweiſen ließe, und wenn nicht hliodar (ſtrepitus, ſonus) agſ. hlëodor ein verlornes hliuþan, hláuþ, hluþun anriethen, zu dem auch der eigenname hludowîc (mit kurzem u) gehört; wie aber, wenn hlû-d aus hliu-d, hliuh-ad entſpränge?; pal-d (audax); ſuin-d (validus) nicht zu belegen, aber zu vermuthen; tô-t (mortuus) f. tô-d, vgl. die ſchlußbem. f; val-t (-plex) f. val-d, nur in zuſ. ſetzungen; vruo-t (vetuſtus, prudens) f. vruo-d; wër-t (dignus) f. wër-d. — agſ. bëal-d f. bëal-d; cûd (notus); dëâ-d (mortuus) f. dëa-d; fëal-d (-plex) f. fëal-d, in comp. wie ân-fëald etc.; frô-d (grandaevus) f. frô-d; hlû-d (ſonorus) f. hlûd?; hëal-d (proclivis) f. hëal-d; lô-d (verus) erwächſt aus lan-d und würde ahd. lan-d lauten; ſvi-d (fortis); vëar-d f. vëar-d in comp. wie and-vëard (praeſens) etc. — altn. bal-dr (fortis); dau-dr (mortuus); frô-dr (multiſcius); hal-dr (propenſus); hliô-dr (taciturnus), welche form die vermuthung eines ahd. hliud f. hlûd zu beſtätigen ſcheint, denn es gilt kein altn. hlûdr daneben und die abweichende faſt entgegengeſetzte bedeutung iſt ſo zu erklären: hliódl heißt ſonus, dann aber auch vox non interpellata, ſilentium, hliódr ein lauſchender, ſtill zuhörender, den der laut trifft; kun-nr

*) einige mhd. ſtellen gebrauchen vruot und vruoje ſynonym. [ſ. nachtr.]

**) ſ. cap. IV. die zuſ. ſetzungen mit ſva- und ſvê.

(notus); ſan-nr (verus); ſmâ-dr (contemtus); ſvin-nr (fortis); vĕr-dr in oſan-verdr etc. — mhd. bal-t; kun-t; lû-t; mor-t (occiſus); ſwin-t; tô-t; -val-t; vruo-t; wĕr-t. — nhd. fal-t in manigfalt; kun-d; lau-t; ge-ſchwin-d; tô-dt; wêr-th [HSachs 1, 100^{b} 310^{d} nack-at, wie goth. naqaþs, vgl. hemat zu 238.] — engl. bol-d; cou-th, nur in un-couth gebräuchlich; dea-d; -fol-d; lou-d; foo-th; wor-th.

β) *adjectiva zweiter decl.*

goth. mit vocal fram-aþis (alienus); ohne vocal vil-þis (ſilveſtris). — ahd. vrem-idi aſſim. f. vram-adi; lin-di (mollis); muo-di (feſſus) aus muoh-adi?; vruo f. vruo-i, jun. 221. herrad. 193^{a} vruoh-i (praecox); wil-di (ferus). — agſ. frem-ede f. frem-eđe; li-de (mollis); vil-d (ferus) f. vil-de. [gif-ede (conceſſus) altſ. gibidig.] — altn. *) lin-r (lenis) f. lin-nr?; mô-dr (anhelus, fatigatus); vil-lr (ferus). — mhd. ge-nen-de (audax); vrem-ede; lin-de; mue-de; vrue-je? als adj. ſelten (Triſt. 1152. vrue-heȝ) als adv. hăufig vruo; wil-de. — nhd. frem-d; lin-d; mû-de; frûh-e; wil-d. — engl. li-the; wil-d.

3) *verba*

α) *ſtarker form:* fal-þan (nr. 10.); vil-þan? (nr. 582.); finþan (nr. 394.); ſvin-þan (nr. 597.); tin-þan (nr. 597^{b}); vaír-þan (nr. 442.); aír-þan (nr. 620.); fra-þjan (nr. 85.); niu-þan (nr. 534.); vielleicht hliu-þan (534^{b} ſonare)? [?brĕg-da (nr. 451.)] u. a. m.

β) *ſchwache verba erſter conjugation,*

goth. ga-ſvê-kun-þjan (manifeſtare); nan-þjan (audere); náu-þjan (cogere); ſan-djan f. ſan-þjan (mittere); ſvin-þjan (roborare); disvin-þjan (diſſipare). — ahd. chun-dan (notum facere); nen-dan (audere); nô-tan (cogere); ſen-tan (mittere) f. ſen-dan. — agſ. cŷ-dan (teſtari); nŷ-dan (cogere) f. nŷ-dan; ſen-dan (mittere) f. ſe-dan (?). — altn. ken-na (docere); mœ-da (fatigare); ney-da (cogere); nen-na (audere); ſen-da (mittere) f. ſen-na?; fæ-da (feminare). — mhd. bruc-ten; kun-den; nœ-ten; ſen-den. —

γ) *ſchwache verba zweiter conjugation,*

goth. vair-þôn (aeſtimare); ahd. wer-dôn; agſ. cû-djan (innotescere); fan-djan (tentare); ſvi-djan (praevalere). —

anmerkung: es gibt noch manche -þ = -aþ in weiter abgeleiteten wörtern, denen ſich hier keine ſtelle anweiſen ließ, z. b. goth. maúr-þr (occiſio) ahd. mor-dar; agſ. cor-der (multitudo) ahd. chor-dar; goth. an-þar (alter) ahd. an-dar, agſ. o-der, altn. an-nar etc. Ueberall, wo vor inlautendem þ (d) vocale, zumahl lange, ſtehen, iſt der ausfall einer ſpirans möglich, ahd. ruo-dar (remigium) ſcheint auf ruoh-adar zu deuten (vgl. mhd. rue-jen, remigare); pruo-dar (frater) vielleicht aus pruoh-adar (vorhin ſ. 236.) wie nà-dala (nè-þla aus nah-adala; nicht an-

*) fram-andi (advena) ſcheint weniger das goth. fram-aþis, als part. praeſ. von frama.

ders die nhd. ſprû-del (bei Gellert prû-del) ſtrû-del, nû-del aus ſpruoh-adal (vgl. ſprue-jen, ſprûh-en) ſtruoh-adal, nuoh-adala (vgl. nuo-d, aus nuoh-ad, compages) [drâ-ti (vehemens) von drâhan (cum impetu ſpirare)]. Beſonders gern pflegt dieſe ableitung mit der weiteren ableitung -um zuſammenzuſtehen (oben ſ. 150.) und dann auch mitunter kurzer vocal vor dem þ (d) zu bleiben, vgl. ahd. va-dum (filum) aus vah-adum; chra-dum (ſonitus) aus 241
chrah-adum, wie chrâ-t aus chrah-ad; wi-dum (dos) aus wih-adum von wîhan (nr. 201.); â-dum (ſpiritus) leite ich von ah-adum, ſo daß es mit dem goth. ah-a (mens) ah-ma (ah-ama ſpiritus) einer wurzel iſt. Dem mhd. lu-dem (ſonitus) ſteht die nämliche bedenklichkeit zur ſeite, die ich vorhin bei dem adj. lût erörtert habe, die herleitung von luejen forderte luo-dem wie luo-t*); war die ahd. form hluo-dum, hlu-dum, hlû-dum? für das volle hluoh-adum, hluh-adum? übrigens könnte ludem (das thier) dieſelbe ableitung ſein und ein brüllendes, ſchreiendes bezeichnen. Swa-dem (exhalatio) läßt ſich nur aus der hd. mundart erklären, die wurzel iſt unleugbar ſvikan (nr. 299.), durch vertauſchung der aſp. mit der ſpirans wurde aus ſuëhh-adum, ſuahh-adum ſuëh-adum, ſuah-adum und daraus ſua-dum; ein agſ. ſvăc-dom, wenn es ſtatt fand, hätte ſich nicht verwandelt in ſvæ-dm. Läßt ſich ei-dum (gener) aus eih-adum und von der wurzel áigan (aíh, aíhta) leiten, der welcher die tochter zur ehe genommen hat? Ich ſtelle dieſe und andere hier verſuchte ableitungen als bloße vermuthungen auf, die ſolange erlaubt ſind, bis es uns gelingt feſtere regeln zu finden, nach welchen wir jene beſtimmt zulaßen oder ausſchließen können.

[Iþ] der vocal haftet im goth. und ahd., wird im altn. überall, im agſ. gewöhnlich weggeworfen, zuweilen ſteht noch ë. Umlaut in wurzeln, die ſeiner fähig ſind. [Vgl. ID.]

1) *ſubſtantiva*

a) *ſtarke maſculina*, [bard-itus (clamor bellicus) Tac. —] goth. keine. [full-iþs? Col. 2, 16 f. zu 248; gêp-iþs? gepida.] — ahd. hal-id, hel-id (heros); leit-id (dux) J. 387. 388. hymn. 22, 2. T.; ki-mein-id (communio) J. 361. (chi-mein-idh), vielleicht fem.?; ſceph-id (creator) J. 383. (wo ſcheffidhes, creatoris); ſtiur-id (gubernaculum) inſofern ſtiur-idâ (gubernacula) wirceb. 977ª pl. maſc. iſt und kein fem. [ſ. nachtr.; tep-id (tapetum); ?wim-id (ſcatebra) ſ. wimidôn; win-id n. pr. (ein wende) trad. fuld. 1, 37. 53. winid-heri ibid. 1, 155. — altſ. nim-id? pl. nim-idas. ind. ſuperſt.] — agſ. frym-d (initium)? Lye hat den pl.

---

*) vgl. inzwiſchen hernach ſ. 243. den unterſchied zwiſchen lêtida und luotida; in beiden ſteht t für hl.

frym-ðas (primitiae); hāl-ed (heros). — altn. gar keine. — mhd. hel-et, hel-des; [tep-et, tep-t Wigal.] vielleicht wîſ-et (dux apum] MS. 2, 3ᵃ, wenn nicht wîſ-el zu leſen iſt? ahd. wîſ-id? — nhd. hel-d.

242 β) *ſtarke feminina* ſind deſto hāufiger:
goth. aírz-iþa (error); dáub-iþa (ſtupiditas); diup-iþa (profunditas); gaúr-iþa (triſtitia); arma-hairt-iþa (miſericordia); háuh-iþa (celſitudo); [hlutr-iþa II Cor. 2, 17;] mêr-iþa (fama); niuj-iþa (novitas); īn-niuj-iþa (encaenia); qvramm-iþa (humor) Luc. 8, 6. bedenklich; ga-raíht-iþa (juſtitia); ſvêgn-iþa (gaudium); þvaſt-iþa (certitudo) Philipp. 3, 1; varg-iþa (damnatio); īn-vind-iþa (injuſtitia); veit-vôd-iþa *) (teſtimonium); alle dieſe haben unverrückt þ, kein d, es iſt daher ſchwer zu erklären, warum áuþ-ida (eremus) in allen ſtellen (Matth. 11, 7. Marc. 1, 4. 8, 4. Luc. 1, 80. 5, 16.) media und keine aſp. hat. Wegen des in der wurzel vorhergehenden þ ſicher nicht, weil ſonſt, z. b. þiuþa, þiuþeigs etc. zwei þ hintereinander unbedenklich ſind. Gehört es gar nicht hierher, ſondern zu den d-ableitungen? ahd. weder ôd-ida noch ôd-ita. — In ſal-iþva (manſio) folgt noch eine v-ableitung, wie in fri-aþva. — Uebrigens laßen ſich alle angeführten goth. fem. auf -iþa ſowohl von adj. leiten, von airzis, dáubs, diups, gaúrs, arma-hairts, haúhs, mêris (ahd. mâri), niujis, qvramms (?), garaihts, ſvêgns, þvaſts, vargs (damnatus, reus)?, īnvinds, veitvôds (oder etwa auch von den ſubſt. vargs, veitvôds) als von ſchw. verbis erſter conj., welche ſich faſt zu ſämmtlichen wörtern darbieten, ausgen. zu arma-hairtiþa, niujiþa, qvrammiþa und īnvindiþa, wo ſie doch auch vorausgeſetzt werden dürfen.

ahd. herrſcht die organ. media ſtandhaft und geht nicht in t über **), [ker. noch -idha und -itha, ſ. nachtr.] M. ſchon -eda ſtatt -ida; aus einer menge von beiſpielen, die ſich überall darthun, wähle ich: arak-ida, arg-ida (ignavia); arend-ida (aſperitas) monſ. 404; arm-ida (paupertas); pi-chenn-ida (ſcientia) N. 138, 6; chund-ida (nuntiatio) cuat-chund-ida (evangelium); chûm-ida (morbus); chuſc-ida (caſtitas); pi-decch-ida (velamentum) N. 89, 16; pi-derb-ida (utilitas); eg-ida (occa) zwetl. 120ᵇ; êw-ida (aeternitas) T. 3, 5. 155, 4; ê-haft-ida (religio) hrab. 973ᵇ oder zu leſen êr-haft-ida (pietas) ibid. 972ᵃ? un-ka-mēz-haft-ida (intemperantia); pi-halſ-ida (amplexus); pi-halt-ida (cuſtodia) ki-halt-ida (obſervantia) ê-halt-ida (religio) var-halt-ida (inceſtus) hrab. 966ᵇ; vul-hant-ida (inceſtus) jun. 211; ka-henk-ida (con-
243 ceſſio); ant-hep-ida (ſuſtentaculum) blaſ. 132ᵇ; hert-ida (durities); herm-ida (dolor); arm-hērz-ida (miſericordia) vora-hērz-ida (prae-

*) vielleicht kein comp. ſondern veitv-ôd-iþa? falls ſich ein goth. veitvjan f. ahd. wîzan oder ein ahd. wîzôt f. goth. veitvôds ſicher ergäbe.

**) doch K. 42ᵃ ubar-fluat-ita (ſuperfluitate).

cordia) jun. 189; heil-ida (ſalus); hôn-ida (contumelia); hôr-ida (auditus); hrein-ida (puritas); ki-hruor-ida (tactus); hurſc-ida (alacritas); pi-huct-ida (ſollicitudo) K. 36ᵇ; miſſa-huarp-ida (everſio) hrab. 961ᵇ; huaſſ-ida (acrimonia); zur-kank-ida (interitus); kanz-ida (ſanitas); karaw-ida (praeparatio); kir-ida; klaw-ida; kniſt-ida (contritio) N. 146, 3; krimm-ida (ſaevities); lâhch-ida (medicamen) K. 39ᵃ; ki-lenk-ida (affinitas); upar-lik-ida (adulterium) jun. 195; liht-ida (levamen) O. III. 23, 91; ana-lîhh-ida (imago) blaſ. 8ᵃ; ka-limph-ida (opportunitas); ar-lôſ-ida (redemtio); luſt-ida (gaudium); lût-ida (muſica) O. V. 23, 351. aber verſchieden davon luot-ida (latratus) blaſ. 8ᵃ?; ki-mahh-ida (cubile) doc. 213ᵃ (connubium) jun. 180. 188; mâr-ida; merr-ida (impedimentum); ki-mein-ida O. IV. 11, 64; milt-ida; pi-neim-ida f. pi-mein-ida? (teſtamentum) N. häufig [ſ. nachtr.]; ki-nuok-ida (ubertas); ki-nemn-ida (appellatio); pald-ida, beld-ida (temeritas); ki-pâr-ida (geſtus, habitus); ar-parm-ida; ki-plâ-ida f. ki-plâh-ida (flamen) hrab. 963ᵇ; plîd-ida (hilaritas); preit-ida (elatio); ki-priev-ida (deſcriptio); ki-prûhh-ida (uſus); miſſi-prûhh-ida (abuſus); ki-pur-ida (eventus); ki-pûw-ida (aedificatio); ki-rât-ida (conſilium); ki-recch-ida (translatio, interpretatio) ar-recch-ida (editio), vram-recch-ida (translatio); ka-rert-ida (aptatio, directio?) doc. 294; ka-hant-reibh-ida (conſpiratio) hrab. 955ᵇ; ant-reit-ida (ordo, diſpoſitio); ant-ſek-ida, ant-ſeg-ida, ant-ſeida (defenſio); ſel-ida (manſio) nicht ſel-idawa nach dem goth.; sâl-ida (felicitas); ſalp-ida (unctio); ſarph-ida (acritudo); leit-ſam-ida (abominatio); ſamſt-ida (lenitas) un-ſemſt-ida (durities); pi-ſez-ida (obſidio) ki-ſez-ida (ordo); ki-ſcent-ida (ignominia); ki-ſcih-ida (periculum) doc. 215ᵃ; ſcôn-ida (pulcritudo); wuntar-ſcaw-ida (ſpectaculum) jun. 228; var-ſcurk-ida (praecipitium); ſlaff-ida (relaxatio); zëlt-ki-ſlek-ida (ſcenopegia); ſlëht-ida (blanditiae) K. 21ᵇ; upar-ſliht-ida (ſuperficies) blaſ. 8ᵇ; pi-ſmar-ida (calumnia); ſnium-ida (celeritas); ſpâ-ida, ſpâh-ida (ſapientia); pi-ſpërn-ida (offenſio) ana-ſpurn-ida (offendiculum) jun. 216; ſpriuz-ida (fulcrum); ana-ſtant-ida (conſtantia) var-ſtant-ida (intelligentia); ſtarh-ida (fortitudo); ſtrenk-ida (aſperitas); un-ſtill-ida (clamor); zi-ſtôr-ida (deſtructio); ki-ſtunk-ida (compunctio); ki-ſunt-ida (valetudo); ki-ſuohh-ida (perquiſitio) ur-ſuohh-ida (examen); ki-ſuon-ida (pactio) jun. 221; pi-ſuihh-ida (fraus); ar-teil-ida (decretum); tiur-ida (gloria); ur-triuw-ida (ſuſpicio) hrab. 958ᵃ; ki-truk-ida (fallacia); win-nop- 241
ida (temulentia) doc. 244ᵇ ki-nop-ida, k-nop-ida (colonia) doc. 217ᵃ; ant-vank-ida (receptio) vokal-vank-ida (aucupium); mânôt-venk-ida (calendae) monſ. 322. 332. 349. in-vind-ida (compaſſio) N. 33, 20; ana-ki-vluz-ida (alluvio); ant-vrâh-ida (interrogatio); vrow-ida, frew-ida (gaudium); ki-vuok-ida (aptitudo); vûl-ida (putredo); ki-walt-ida (poteſtas) ana-walt-ida (ditio) fëlp-walt-ida (privilegium) letzteres aber aus hrab. 971ᵇ nicht ſicher zu beweiſen, da der pl. auch von einem maſc. fëlp-walt-id rühren

könnte, vgl. ſëlp-walt-ôdî (privilegia) jun. 222; ſëlp-wart-ida (arbitrium) doc. 234ᵇ vielleicht ſchreibf. f. ſëlp-walt-ida; ar-went-ida (diverticulum) hrab. 959ᵇ; ki-war-ida (induſtria) un-ki-war-ida, un-ki-wer-ida (incuria) zur-war-ida (ſcandalum); wih-ida (dedicatio) opfer-wî-eda (ſacramentum) N. 73, 3; ki-wiſſ-ida (experimentum) doc. 251. kaſt-wiſſ-ida (diverſorium); puoh-ki-wizz-ida (ſcientia librorum); pi-woll-ida (contagium); widar-wurt-ida (adverſitas); zal-ida (diſcrimen) hrab. 959ᵇ; wîp-ki-zior-ida (ornamentum mul.); in-zunt-ida (incenſio); zurn-ida (iracundia). [ald-idha (aetas) ker. 22; ang-idha (angor) ker. 6. 22; ēpan-ida (planities) Diut. 1, 220 wo inëpanida iniquitas; villa quae dicitur gann-ida Binterim nr. 7 (a. 862). gannita ibid. 8; un-in-gelt-eda (impunitas) N. Bth. 204; hab-ida (bona) N. 72, 1; biwida (conjunctio) ſgall. 187; bi-huerb-ida hrab. 979ᵃ; gir-eda N. Cap. 14; er-lid-ida (dimenſio) Diut. 2, 327ᵇ; lucch-eda (illecebrae) N. Cap. 13; ge-miſc-eda (mixtio) N.; un-ge-bâr-da N. Bth. 76; quël-itha und daneben quelm-itha ker. 121. qualm-ida ſteht Diut. 1, 220; ki-runn-ida (coagula) Diut. 2, 312ᵇ; ſcheb-eda (prurigo cutis) aus dem adj. ſchebedig gefolgert; en-ſeb-ida (ſenſus) Diut. 2, 314ᵃ; bi-ſenk-ida hrab. 979ᵃ; widar-ſtent-ida hrab. 971ᵃ; ſtrup-itha? (ſtropha) ker. 261; ſwâr-idha (auſpicia) ker. 9; ſwâr-ida (moles) Diut. 1, 519ᵇ 531ᵃ; un-ſûbir-ida (ſpurcamina) Diut. 2, 316ᵇ; ur-traht-ida (ſobrietas) hymn. 18, 3; uob-ida (exercitatio) aug. 122ᵇ; folk-itha (ſecta) ker. 249; frihh-ida (avaritia) francof. 89; gi-wer-ida (veſtitio, inveſtitur) trad. fuld. 1, 92. 93; wahſm-ida (adoleſcentia) Diut. 1, 269ᵇ.] — Anmerkungen hierzu: 1) dunkel iſt mir urgawida (faſtidium) jun. 182. aus hymn. 25, 1., vielleicht ur-ga-wiſ-ida nach der dabei ſtehenden anderen gloſſe urkawiſôntêm (faſtidientibus)? — 2) einigemahl, doch ſelten, fügt ſich die ableitung -ida hinten an die vorausgehende ableitung -n-uſſ, -n-iſſ: vûlnuſſ-ida (corruptio); lût-nuſſ-ida (harmonia); ophanuſſ-ida (indago, ſignificatio); vlornuſſ-ida (jactura) doc. 212ᵃ 224ᵃ 227ᵇ 241ᵃ, ſerlorniſſ-eda N. 34, 7. 92, 4; ophanuſſ-ida monſ. 348. 356. ja mit unorg. doppelung zi-deniſſ-idida (diſtentio) doc. 245ᵇ f. zi-deniſſ-ida? — 3) die herleitung dieſer fem. auf -ida ſcheint verwickelter, als im goth., zwar können die meiſten ebenfalls auf adj. oder verba erſter ſchw. conj. zurückgebracht werden. Allein es gibt einige darunter, die von ſtarken verbis ſtammen (halt-ida, walt-ida, kank-ida, rât-ida, ſtant-ida, vank-ida, piſuihh-ida, upar-lik-ida, limph-ida, ſtunk-ida), andere, die ſich auf verba zweiter und dritter ſchw. conj. beziehen, ohne darum das i vor dem d mit ô oder ê zu vertauſchen (ſalp-ida, ſcaw-ida, pi-ſmar-ida, ar-parm-ida von ſalpôn, ſcawôn, piſmarôn, arparmên *). Hieraus folgt, daß auch

*) ki-mahh-ida nicht von mahhôn zu leiten, ſondern von dem adj. ki-mah (aptus).

in jenen, die mit verbis erſter ſchw. conj. zuſ. hängen, das i der ableitung -ida gehört und nichts mit dem i, welches die 245
verba ableitet, zu thun hat. Woher ſind ſâlida und êwida unmittelbar herzuleiten? erſteres ſicher von dem zwar ausgeſtorbnen adj. ſâli (goth. sêls), letzteres von dem ſubſt. ê, goth. áiv. — 4) nach und nach mindert ſich die zahl dieſer bildungen merklich, K. und die gloſſen zeigen ihrer viel, weniger O. und T., noch weniger N. — 5) ſind auch ſtarke fem. vierter decl. auf *-id* anzunehmen? ſehr wenige kommen in erwägung: her-id (?) Ecc. fr. or. 1, 675. in dëro heride (heridî oder heridê = goth. -ái); ki-mein-id? (communio) J. 361; tuk-id (virtus)? tukida, tugida findet ſich nirgend, N. 17, 33. tugede (virtute), organiſch ſcheint aber tug-und (agſ. dug-ôð) mhd. tug-ent. —

[and. hôg-ethe (altitudo) Wiggert 9, 15; leng-ethe (longitudo) 9, 17. er-leng-etho 5, 15; ſêr-ethe (dolor) 13, 12. — altfrieſ. thiub-da lex friſ. 3. —]

agſ. iſt dieſe ableitung weit eingeſchränkter, der vocal i überall weggeworfen (mit zurücklaßung des umlauts) und ſelbſt das -u der erſten decl. aufgegeben, ſo daß faſt alle wörter der vierten folgen, alſo ein bloßes -ð haben. Ich finde nur noch das einzige heáh-ðu (culmen, goth. haúhiþa) nach erſter decl. [verh-ðu (damnatio) Beov. 1171. ahd. warg-ida; hŷn-do (ignominia) 1179. ahd. hônida; mær-do (fama) 1311. 1367.] Die wichtigſten beiſpiele ſind: ëarm-ð, yrm-ð (miſeria); hæl-ð (ſanitas); hlëóv-ð (apricitas); hyg-ð (conatus, ahd. hukida); leng-ð (longitudo); ge-mäg-ð (potentia); mær-ð (gloria); mirg-ð, myrh-ð (gaudium) mir dunkeles urſprungs; ſel-ð (ſedes); fæl-ð (proſperitas); ſtreng-ð (fortitudo); [til-ð (cultura);] trëóv-ð (fidelitas); þëóf-ð, þŷf-ð (furtum); ge-þyng-ð (dignitas, gravitas). Die mundart ſcheint dieſe bildung zu meiden, ſobald ſchon die wurzel lingualiſch ſchließt, denn t-ð, d-ð (ahd. z-ida, t-ida) klänge übel, doch mag ð-ð (ahd. ð-ida) zuläßig ſein; cŷð-ð, ge-cŷð-ð (patria, ahd. chundida) oder muß es heißen cŷðe (ahd. chundi)? Zuweilen wird fehlerhaft hð geſchrieben für ht, namentlich geſihð (viſus) f. geſiht; denn ich wüſte kein ahd. ki-ſih-ida verſchieden von ki-ſih-t, wiewohl es der bildung ki-ſcih-ida (caſus) verſch. von ki-ſcih-t (hiſtoria) analog wäre. —

altn. häufiger als im agſ., doch ſeltner als im ahd. Der wegfall des i vor dem ð zieht modificationen des linguallauts nach ſich, nämlich -ð wandelt ſich in -ð und -t ganz nach der bei der ſchw. conj. (1, 921. unter 4.) gegebenen regel *): breid-ð (latitudo); bŷg-ð (aedificatio); deil-ð (diſtributio); dŷp-t (pro- 246
funditas); erf-ð (hereditas); fylg-ð (comitatus); girn-ð (cupido); hæ-ð (altitudo); hëſn-ð (vindicta); hvíl-ð (quies); leng-ð (longi-

*) es wird dadurch das characteriſtiſche der ableitung dem allgemeinen lautgeſetze geopfert; bei der flexion des ſchw. praet. läßt ſich mehr dafür ſagen.

tudo) R. leingd; fæl-d (beatitudo) comp. mit -ſem-d, z. b. nyt-ſem-d (utilitas); ſmæ-d (parvitas); ſtær-d (magnitudo); ſveng-d (fames) R. ſveingd; þyck-t (craſſities); vîd-d (amplitudo); væg-d (lenitas). [ſegur-d (ſplendor) f. fegr-d?; læf-d (palma) von lôfi; megur-d (macies) f. megr-d?; ſek-t (mulcta); þröng-d Ol. Tr. 2, 59.] — Raſk §. 351. zählt auch fer-d (iter) hier mit auf, das mir aber organiſch zu den d-ableitungen fällt (ahd. var-t, nicht var-ida), auch nekt (nuditas) weil das t ſchon in dem adj. liegt (nak-tr f. nak-adr), gehört nicht darunter. —

mhd. hat ſich die zahl dieſer ableitungen ſehr verringert, einzelne ſchwanken zwiſchen fem. und neutr. (ahd. -ida und -idi); die hauptſächlichſten ſind: er-berm-de (miſericordia) [Walth. 36, 7. Freid. 10, 5] Barl.; ge-bær-de (habitus), tadelhaft bei ſpäteren (Vrib. Reinfr.) ge-bër-de (: ërde) [bær-de Parz. 115, 1]; gir-de (cupido) Ben. 166. troj. 33ᵇ 48ᵇ, ſeltner gër-de livl. 3ᵇ amgb. 44ᵇ; be-greb-ede (ſepultura) Rud. weltchr.; heb-ede (opes) ibid. [ge-heb-ide Diut. 3, 74. 84. un-ge-heb-de liederf. 2, 281]; he-heg-ede (deliciae) miſc. 2, 297; hœn-de (deriſio) cod. pal. 361, 74ᵃ Rother 1811. 2240; ge-hær-de (auditus) Barl. an-ge-hær-de Rud. weltchr.; ge-hûg-ede, be-hûg-ede (memoria) Barl. MS. 2, 171ᵃ [ge-hûg-ede freib. urk. nr. 24 (a. 1275)]; kleg-ede (querela) MS. 2, 207ᵇ; ge-lûb-ede (votum) Parc. 8477. 21430; ge-mein-de (communio) Triſt. Bon.; be-nem-de (appellatio) Barl. ge-nen-de (perſona) Wigal. f. ge-nenn-de; fæl-de (felicitas) liut-fæl-de Rud.; fel-de (domus) Gudr. 49ᵃ naht-fel-de (diverſorium) Nib.; fër-de (vulnus) livl. 124ᵃ Oberl. h. v.; ſchem-de (pudor) Morolf 48ᵃ; ge-ſchepf-de, ge-ſchepf-ede (creatura) Wigal. ge-ſchepf-ede (conditio, conſtitutio, beſonders corporis) Triſt. 3959. 6539. 6558. 10968. (Müll.) unterſchieden von dem neutr. ge-ſchepf-ede, ge-ſchef-ede (occupatio); ge-ſchick-ede (indoles, aptitudo, nhd. ge-ſchick, anſtelligkeit) Parc. 5072. 10786. Wilh. 2, 112ᵇ; be-ſchôu-de (contemplatio) Mar. und Tit.; be-ſwær-de (moleſtia) Flore 23ᵇ Karl 77ᵃ Barl.; ur-teil-de (judicium) MS. 2, 121ᵇ; be-trueb-de (afflictio) Bon.; ge-ueb-de, g'ueb-de (cultura) cod. pal. 361, 18ᵃ; be-vil-de (ſepultura): wilde Kolocz 186. Wigal. 8325. f. be-vilh-de; ge-vær-de (inſidiae) Bon.; vrôu-de (gaudium); vrûm-ede (probitas) Triſt.; be-wær-de (teſtificatio) Triſt.; ge-zier-de (ornatus) Parc. 2504. Triſt.; zimier-de (ornamentum galeae) Parc. 4892. 10659. [eff-ede Diut. 1. 358; erm-ede (paupertas) mart. 47ᵃ; gruon-ede (viror) letan. 1317; miſſe-heg-ede Diut. 1, 394; kuol-de (kühle) Herb. 7890. Athis C⁸, 4; lem-ede Herb. 43ᶜ; leng-ede Flore 7466; rein-de Haupt 5, 518. 527. un-rein-de mart. 150ᵈ; ge-ſetz-ede freib. urk. nr. 107 (a. 1318) p. 231; un-ge-ſtell-ede (deformitas) Diut. 1, 465. ver-ſtell-ede Maſsm. 116ᵃ; ſtrôu-de, ſtreu-de Wiggert p. 37; ſûch-ede (morbus) Diut. 1, 406. 407. Höfers urk. p. 66; ſûr-de (acor): tûr-de (pretium) Herb. 48ᵇ; veh-ede (inimicitia, contradictio?) cod. pal. 114, 47ᵇ: ge-veh-ede

En. 11989; be-weg-de aneg. 188ᵇ; be-wēr-de Diut. 1, 313; wil-de (weile) Herb. 7890.] —

mnl. ſcheinen dieſe bildungen ſeltner als im nnl.; beſondrer erwähnung verdienen die der ableitung -en angehängten -ede, welche ſpäter wieder abſterben: ghe-bûr-n-ede (femina, ancilla) Maerl. 1, 352. 353; grav-en-ede (comitiſſa) Huyd. 2, 184. 185 [graefnede flandr. chron. 304. 1023]; ghe-ſel-n-ede (ſocia) Maerl. 2, 52; ſwaſ-en-ede (amica) Huyd. op St. 2, 186 [ſwaeſnede Troj. 47], man darf nicht -nede annehmen (die ahd. form würde ſein krâv-in-ida, ki-ſell-in-ida, ſuâſ-in-ida? ſtatt welcher es aber heißt: krâv-inna, ki-ſell-inna) oder nur ein unorg. n-ede (vgl. hernach die agf. n-ôd, altn. n-aðr für ôd, aðr). — 247

nhd. noch wenigere als mhd.: ge-bær-de (geſtus); ge-fær-de, bloß in der formel: ohne gef.; freu-de; gier-de, be-gier-de; be-hœr-de (id quod competit); lieb-de, bloß in titulaturen (ein mhd. lieb-de, ahd. liup-ida kenne ich nicht, aber nnl. iſt lief-de ganz gewöhnlich, alſo wohl nd. einfluß?); be-ſchwêr-de; zier-de. Bücher des 17. 16. jahrh. gewähren noch andere, z. b. Sittewald: wärmb-de (calor) bärmb-de (miſericordia) krümb-de (curvamen) etc. Schöbers bericht von bibeln hat be-fûl-de (experientia), be-greb-de, ver-heng-ede (permiſſio) ge-hœr-de (auditus) be-rûr-de (tactus) be-wær-de (probatio). [Simpl. 532 er-bärm-de; Hans von Wildek (1516) be-rûr-de (contactus).] Heutige volksmundarten enthalten ihrer mehrere, die niederheſſ. z. b. breit-ede, hœch-de, läng-de, tief-de, ſchweb-de (perpendiculum), ſogar meng-de (multitudo) von dem adj. men-g, da organiſcherweiſe von adj. auf -ag, -ig keine ſolche ſubſt. gebildet werden (kein ahd. manak-ida!) doch vgl. das nnl. Die vielen ſchweiz. fem. auf *-eta*, *ete* (Stald. dial. 217—220.) treffen häufig mit unſerer ableitung zuſammen, z. b. miſch-eta (mixtio); ûb-eta (exercitatio); mit-lîd-eta (compaſſio); doch wage ich, der beſtimmten bedeutungen halber, nicht, alle auf ein ahd. -ida zurückzuführen; oft fehlt ihnen der umlaut. —

nnl. ſchwanken *-de* und *-te*, ſie ſollten es nach der 1, 992. entwickelten regel, doch ſcheint *-te* zu überwiegen, neben begêr-de (deſiderium); lief-de (amor); vreug-de (laetitia) finde ich auch: warm-te (calor); ge-mên-te (communitas); klein-te (parvitas); menig-te, meng-te (multitudo); weinig-te (paucitas); leng-te (longitudo); be-lof-te (votum); be-hoef-te (neceſſitas) [ver-dien-te (verdienſt); wôn-te (mos)] etc., richtiger ſtehet -te in diep-te (profunditas); grôt-te (magnitudo); jeuk-te (prurigo) etc. —

engl. nur: heal-th (ſanitas); heigh-t (altitudo) f. heigh-th; leng-th (longitudo); mir-th (gaudium); thef-t (furtum) f. thef-th; [til-th;] tru-th (fides); weal-th (ſalus) und wohl noch einige andere. —

243 γ) *ſtarke neutra auf -iþ,*

goth. háub-iþ (caput); mil-iþ (mel) [full-iþ? ſ. zu 241.] — ahd. houp-it ſ. houb-id; kein mil-it, oder wāre mili-tou (honigthau) monſ. 328. 343. 349. eigentlich milit-tou?*); — ver-id (navigium) monſ. 413. in dëmo veride (remigando) ibid. 396 [vgl. ferit (fährgeld) Diut. 1, 342ᵇ]; vielleicht mēr-id (coena) oder iſt es ein -ad? N. 80, 17. hat ze ſinemo mērede, der nom. könnte auch ſein: mer-idi? — agſ. und altn. bekennen ſich heáf-od und höf-ud zur uþ-form. — mhd. houb-et, nicht umlautend, wie die verba -ouben (1, 951, 11.); mër-d (coena)? vgl. fragm. belli 981, wurzel ſcheint mēru (imbuere, tingere). — nhd. haup-t, haup-tes ſ. haub-ed, im 16. 17. jahrh. zuweilen heup-t, heub-et, nachwirkung des umlauts. — nnl. hôf-d.

δ) *ſtarke neutra auf -iþi,*

im goth. agſ. altn. keine [ga-min-þi (commemoratio), altn. minni]; im ahd. das i nicht geſichert, da es durch aſſim. aus -adi erwachſen kann (wie pil-idi aus pil-adi); ich kenne nur folgende vier: hem-idi (induſium) jun. 226; junk-idi (foetus, pullus) monſ. 351. 395; ki-mahh-idi (par conjugum, ein paar) monſ. 388. 395**); ki-ſem-idi (agmen) doc. 215ᵃ; [daz ka-nôzz-id(i) obſono, par boum. Diut. 1, 507ᵇ; ki-neſt-idi (par) Haupt 3, 464; getrag-ede N. Bth. 71; ge-traht-ede N. Bth. 93. 103. 104. Cap. 53. ſ. nachtr.] nach dem mhd. zu ſchließen, muß es noch andere gegeben haben. [Sind die altſ. orts und gaunamen auf -ithi neutra? Palithi, hochd. pholidi, pölde. Palide Böhmer nr. 728. Polide nr. 554. 640. Pholide nr. 1131; Tilithi Schrader 154. vgl. Tullide Böhmer nr. 469. 726; Flenithi Schrader 213; Winithi hodie Wende Wig. feme 223 (a. 1170) vgl. in Winuthun Schrader 222; Grifithi hodie Grifte Wig. 226 (a. 1259) in Grifethe Schrader 222 (1074); Vernithe Schrader 225 (1088); Hallithi, Helerithi Wig. 1. 2, 3; Sturmethi Ledebur 43; Girithi ibid. 106; Moſidi, ein thüring. gau; Threttethe thür. mitth. 2, 458; Meſkethe (Meſchede) Wig. 5, 87; Wellethe Wig. 4, 152 (1210) 3, 93. 1. 1, 58 (1239) vgl. de Wichelethe (piladi) Wig. 3, 93. aber nhd. Germete iſt Garametti Wig. 1. 1. 61. Es heißt alten uinethe Wig. 5, 40, alſo kein fem.; aber 2, 223. 5, 42 in alten winethen, was dat. pl. ſein könnte?] — mhd. hem-ede; ge-jeg-ede (venatio) Nib. Triſt. verkürzt ge-jei-de; jung-ede (pullus) Mar. 27. Rud. weltchr.; ge-lûb-ede (votum) Triſt.; ge-mæl-de (pictura) Wigal. 8306. Geo. 58ᵃ ſchmiede 583, verſch. von ge-mæl-de in hant-ge-mæl-de Parc. z. 169. das mit dem altſ. hand-mahal (Hickes gr. agſ. 117.) und dem gerichtl. hand-mâl (Oberl. v. hantgemahl) zuſ. hängt; ge-ſchef-ede (negotium) Triſt. (Müll.) 4382.

*) oben ſ. 54. andere verſtanden; wiewohl miliþ könnte ſelbſt zu nr. 560. gehören.

**) mit junkidi, kimahhidi vgl. die ferb. feminina auf -ed (inſtitt. p. 298.)

5049. 17037 *); ge-ſwiſter-de (frater ſororque) Parc. 14232 **); treg-ede, ge-treg-ede (was getragen wird, victus, commeatus) troj. 19297. 23472. MS. 2, 207ᵇ 233ᵇ cod. pal. 361. 70ᵃ livl. 96ᵇ, verkürzt ge-trei-de. [ge-fezz-ede (die einfaſsung) Altſw. 20, 2; ein guot gehûg-ede (gewißen) amgb. 32ᵇ; ge-ſchick-ede Parz. 168, 8. 170, 21; ſtir-ede Leyſer 62, 11 von ſtër.] — nhd. gebäu-de (aedif.); ge-bräu-de; hem-de; ge-höf-te (complexus aedium) f. ge-höf-de; ge-lûb-de; ge-mäch-te; eh-ge-mäch-te (conjuges), nur provinziell, aber das ahd. wort, alſo f. ge-mäch-de; ge-mæl-de; ge-ſchäf-te, ge-ſchäf-t (negot.), welches oben ſ. 197. 249 nicht anzuführen war, da es unorg. f. ge-ſchäf-de ſtehet; getrei-de (frumentum). — Da die ſonſt parallelen neutra den ableitungsconſonanten aus einem einfacheren ſubſt. erhalten, z. b. das nhd. gevögel, gezimmer, gedärm, geſtirn, geklüft ſein l, r, m, n, t ſchon in vogel, zimmer, darm, ſtern, kluft hat, ſo fragt ſich, ob auch unſere neutra ein, nicht nachweiſliches, einfacheres ſubſt. vorausſetzen? z. b. hemidi, junkidi, kiſemidi ein hemid, junkid, ſemid oder hamad, junkad, ſamad? vgl. das nhd. ſem. jag-d mit ge-jeg-ede.

ε) *ſchwache maſculina*,

[vgl. den eigennamen faſtida, bei Corippus 7, 624 faſtïtă. —] ahd. hruom-ido (arrogantia) ruam-ido gl. vindob.; irr-ido (error) T. 145. 215, 3. N. 48, 14. 59, 3. 64, 4; juhh-ido (prurigo) jun. 226. doc. 221ᵃ; prunn-ido (odor ignis) monſ. 342; ſueb-ito f. ſueb-ido (ſopor) blaſ. 9ᵇ [ſuebidun (ſoporem) Diut. 1, 524ᵃ]; ſuërido (dolor) ſuër-do N. 40, 4; vûl-ido (ſpurcities) T. 141; will-ido, wull-ido (nauſea) jun. 215. hrab. 957ᵃ. [ſ. nachtr.] Doch ſchwankt es in -ado, vgl. irr-ado (ſcandalum, impedimentum) monſ. 361. 388. und -ido könnte aus dem aſſimilierten gen. irridin f. irr-adin auf den nom. übertragen worden ſein? gl. doc. 244ᵃ haben will-ôd f. will-ido und monſ. 333. 384. maga-piz-ado, 357. maga-piz-ido (ſyncope, tortura). — mhd. das einzige ſwër-de (dolor) und dies nur im vaterunſer 3286. 4041. 4739. [lëb-ede (juncus) agſ. ſif-eda (acus); — altn. n. pr. Lof-di.] —

ζ) *ſchwache feminina* dieſer form ſcheinen zu mangeln, doch ſchweift das ahd. -ida zuweilen in ſchwache decl. aus, vgl. felidûn (tabernaculo) K. 17ᵇ 53ᵃ miltidûn (miſericordiam) T. 22, 12. —

2) *adjectiva* der ableitung *-iþ* finde ich keine ***) [agſ. gifede]; anderes ſind die part. praet. erſter ſchw. conj. auf *-iþs*. —

3) *verba* ſehr wenige und lediglich zweiter ſchwacher conj.

---

*) in einem ungedruckten Stricker (mihi p. 173.) reimt ge-ſchef-te (negotio): klef-te; es wird aber zu leſen ſein geſchef-ede: klef-ede (garrulitas) ahd. chlaf-ida oder chlaf-ôd?

**) Wilh. 3. ſtehet einmahl ge-ſwiſter-ide [vgl. vinger-ide (neutr.) fingerring. Ben. 382. MSH. 3, 279ᵇ].

***) fora-perahtida (praeclara) K. 16ᵇ ſcheint fehler f. fora-përahtiu.

abd. houp-itôn (habere caput) f. houp-idôn; luſt-idôn (delectari) K. 41ª un-luſt-idôn (taedio affici); ſel-idôn (in domum recipere) N. 131, 5; ziug-idôn (enutrire) N. 54, 23 [ſ. nachtr.] von den ſubſt. houpit, luſtida, ſelida abgeleitet. Folglich wird auch wimidôn (ſcatere, ebullire) monſ. 320. 345. 350. doc. 237ᵇ für ein ſubſt. wim-ido oder wim-ida (ſcaturigo) zurückbeweiſen: die ſchreibung wimidôn ziehe ich lieber der aus wiumman (ſcatere) jun. 225. und wiomente (ebulliens) doc. 244ᵇ gefolgerten wiomidôn (1, 878.) vor, da das nhd. wimmeln für jene ſpricht. Dunkel bleibt noch vig-idôn (aemulari, zelare); wenn man es auch f. vij-idôn nehmen will (1, 188.), muß immer ein bedenkliches ſubſt. vij-ida (zelus) nachgewieſen werden. Uebrigens ſind noch viele aus ſubſt. dieſer form fließende ähnliche verba denkbar. Mhd. gelten houb-eten (Rud. weltchr.) ent-houb-eten (decollare); nhd. ent-haup-ten, be-haup-ten [ge-fähr-den].

[Uþ] gar nichts gothiſches wäre hier anzuführen, wenn nicht die ſonderbare bildung ajukduþ erwägung forderte, deren ſich Ulf. in der redensart ïn ajukduþ (εἰς τοὺς αἰῶνας, εἰς τὸν αἰῶνα, abwechſelnd mit: und áiv, du áiva, du áivam, ïn áivins) bedient, der nom. ſcheint ajukduþs oder ajukduþ (aeternitas). Mehrere ableitungen ſtoßen darin zuſammen, von ajuk wird unten beim K die rede ſein, -duþ halte ich für das lat. -tud in longitudo, pulcritudo etc. wiewohl die lautverſchiebung nicht zutrifft. Vielleicht iſt in beiden ſprachen ein fehler, nämlich das lat. -tud ſtehet für -tut, das goth. -duþ für -þuþ? letzteres ſehr ſtatthaft, da þ inlautend gerne zu d wird, ja der gen. von ajukduþs, wenn es fem. wäre, wahrſcheinlich ajukdudáis lauten, d. h. zwei unorganiſche d zeigen würde. Unſer wort enthält eine geminierte ableitung, der ableitende conſonant iſt zweimahl, obgleich in verbindung mit verſchiednen vocalen, geſetzt. Beſtätigung für das lat. -tut hole ich aus dem analogen *-tut* in juventutis ſo wie aus *-tat* in aetatis, novitatis etc. (juventus, aetas, novitas für juventuts, aetats, novitats); wie die romaniſchen ſprachen joventut, etat, novitat in joventud, etad, novitad (und gar -dad) verſchoben, hatte ſich ſchon im latein. früher -tuto in -tudo abgeſchliffen. Läßt ſich meine conjectur billigen, ſo lautet die volle organiſche form von ajukduþ, ajuk-aþ-uþ. Dieſem merkwürdigen wort ſteht nur das gleich anzuführende gamáindáiþ zur ſeite [vielmehr ga-máin-duþs; ferner manag-duþs (abundantia) Cor. 8, 2; mikil-duþs: ſ. Bopp vgl. gr. 1173.] Der adverbialiſche gebrauch ſcheint ajukduþ länger geſichert zu haben. Die ſpäteren deutſchen ſprachen haben gar nichts mehr übrig von dem goth. -þ-uþ, -þ-áiþ, (wohl aber kennen ſie das goth. -þ-iþ, lat. -t-it, vgl. die ſchlußbem. zu dieſem cap.); im latein waren -t-ut, -t-at, ganz häufig.

Einfache -uþ finden ſich in dem agſ. heáf-od f. heáf-od und altn. höf-ud (caput) [höl-dr für hal-udr? (ahd. helid); Störk-udr = Stark-adr zu f. 234; hrip-udr (ignis) Sæm. 40ᵃ; Hnik-udr, Hnik-aðr Sn. 3; Svaſ-udr, Vaſ-udr 23; Biörn hat Þim-udr (hircus); Sæm. 133 ff. Nid-udr, Nid-aðr]. Die agſ. e ſind zweideutig, ſie können = u ſein, oder = ô; ich weiß nicht wohin al-od (cereviſia) gehört; ſal-ud (ovile) f. ſal-ud ſchwankt in ſal-ed (vgl. jun. 405). Ob das ahd. ſalz-utî (ſalſugo, ſalina) 251
pl. ſalz-utinâ monſ. 337. 327. 349. für ſalz-udî genommen werden darf? fordert erſt beſtätigung. Adj. dieſer form ſind ahd. nahh-ut f. nahh-ud (goth. mit a naqv-aþs), agſ. nac-od f. nac-od, altn. nak-tr f. nak-adr oder nök-udr?; agſ. ëarf-od (aerumnoſus) vielmehr ëarf-ôd?; vëor-od (dulcis), ähnliche habe ich, ihres ſchwankens in -ed wegen, vorhin f. 230. beigebracht.

[AIþ] zu dieſer noch ſeltneren ableitung bekennt ſich zuvörderſt das goth. ga-máin-dáiþ-s (κοινωνία) Philipp. 3, 10 [vielmehr ga-main-duþs], verſch. von ga-máin-þs (ἐκκλησία) Neh. 5, 13, beide fehlten dem C. A. Das letztere aber beſtärkt meinen zweifel gegen die media in erſterem, welches organiſch ga-máin-þáiþs heißen ſollte. Die gründe ſind vorhin bei ajukduþs entwickelt worden; volle form wäre ga-main-aþ-áiþs und ſie ſtimmt conſonantiſch zum lat. com-mun-it-a(t)s *). Das ahd. ki-meinida wäre ein goth. ga-máin-iþa.

Einfaches -áiþ hat das goth. arb-áiþs (labor) das ich bloß aus arb-áid-jan (laborare) Matth. 6, 28. Luc. 5, 5. folgere, und daß hier wiederum þ organiſch ſei, lehrt das agſ. ëarf-ôd (laborioſus) und das altn. neutr. erf-idi (labor) Edd. ſæm. 141ᵃ **). Das ahd. arap-eit (labor) muß alſo für arap-eid ſtehen, mhd. areb-eit, arb-eit, nhd. arb-eit (in volksdialecten mit richtigem gefühl des wurzel und ableitungsvocales arb-et, erb-et, wie emeße ſtatt des am-eiße der ſchriftſprache, vorhin f. 221.) — Ein drittes hierher gehöriges wort ſcheint das ahd. vuotar-eidi (auctrix, l. altrix, nutrix) doc. 251, von vuotar (nutrimentum), ich weiß aber nichts ähnliches in den andern ſprachen [ſ. nachtr.]. [1])

---

*) den lat. novitas, libertas, liberalitas etc. parallel ſtehen die gr. σαφήνεια, ἰσότης, μικρότης etc. für τητς, wie der gen. -τητος lehrt. Alle ſolche fem. ſtammen wie das goth. gamáindáiþs, ans adj.

**) fälſchlich deutet es Biörn durch ar-vinni, ar-vidi; ebenſo irren alle hd. etymologen, die ar-beit theilen.

[1]) [EIDE] mhd. veſper-eide : vreide Engelh. 2475; vgl. mnl. paſt-eide (paſteta) Diut. 1, 226ᵇ; gal-eide (galée) 227ᵇ. — [IIDE] mhd. ge-ſwiſter-ide; vinger-ide: ſ. anm. zu f. 248. —

[EEþ, EIþ] es iſt nicht ganz ſicher, wie man den langen
232 vocal in den goth. ableitungen fah-êþs (gaudium) gen. fah-êdáis, dat. fah-êdái, Marc. 4, 16. Luc. 1, 14. Joh. 15, 11. 16, 21, 24; av-êþi (ovile eig. ποίμνη) Joh. 10, 16, zu nehmen habe, für parallel dem ahd. â oder î? Er wechſelt mit *ei:* fah-eid Luc. 2, 10. fah-eidái Luc. 8, 13, wie veiſun, ſeiþs f. vêſun, ſêþs (1, 36. 844.) ahd. wârun, ſât und vgl. altn. fagnadr, das wohl fagnâdr war (unten ſ. 255). Da aber auch goth. ê in i übergeht (ſpillê, ſpilli) und ei mit i vertauſcht wird (gabeigs, gabigs), ſo verdient das ahd. î rückſicht. Ich wüſte nun für hd. ableitungen -âd kaum etwas vorzubringen (denn die ſ. 233. 235. abgehandelten âd, âda entſpringen aus ah-ad), es wären denn die mhd. feminina wëhſel-ât (viciſſitudo) marter-ât (martyrium), wie ſie in der nikolsburger hſ. des (nicht von Rud. gedichteten) paſſionals ſtehen *) und etwa den fremden wörtern trinitât, nativitât etc. analog gebildet ſcheinen. [Ahd. chemen-âta, dat. -un N. Cap. 120; mand-ât O. IV. 11, 24. Diut. 3, 65; diu miſcel-âta N. 74, 9; in bliuw-âtun Haupt 5, 458; ſciz-âta Graff 6, 560; ſcrei-âta Graff 6, 566. ſchrei-ât (pranger)? augsb. ſtat. Walch 4, 102. 171. 214. 305. 309; ſold-ât (lohn) Diut. 2, 280. Rol. 139, 26; tempar-âta (temperamentum) N. Cap. 30 fone dero temparâtun (temperamento); tolp-âta (praecipitium)? Graff 5, 420; fill-âta (flagrum) Graff 3, 471; n. pr. ej-ât tr. fuld. 2, 163. eijât 1, 26. heijat 2, 36. vgl. eiotolf 2, 178; hof-âd Wigand 5, 115. 126. vgl. Ofid Vilk. p. 122; imm-âd? vgl. immades hûs Falke 14; tarchanaat Meichelb. 62. tarchan-ât 35. 80. tarchn-ât 48. 61. tarchin-ât 16. — altſ. keſtig-âta (caſtigatio) niederd. pſ. 72, 14. — mhd. eſelâte? weisth. 1, 423; nôteg-ât? übel wip 660; pluder-ât weisth. 2, 701; predig-âte (praedicatio) Ernſt 5386. Uolrich 37^b 50^a. predigât Uolrich 36^b; rund-âte : ſol-âte Triſt. 8077; teil-âte nordhäuſ. weisth. 26. 61. 62; vezz-ât Helbl. 4, 548; wîſ-ât Pupik. nr. 47 (a. 1350) weiſat Oberl. 1974. Haltaus 2064; zwei-âte Höfers urk. p. 231. vgl. trinitâte Walth. 3, 1 und die fremden maſc. arzât, arzet; abbât, appet, abt; ſatanât Warnung 2825. —] Mehr gewicht für goth. ei = ahd. î hat hier das ahd. ouw-îti (caula) doc. 227^b ew-ît, ew-îti (ſo l. für cutti) grex, T. 6, 1. 53, 9. nämlich ouw, ew verhalten ſich zum goth. av (die leſart aiveþi iſt ganz falſch) wie houwi, hewi zu havi; daß ouwîti, ewîti f. organ. ouwidi, ewidi ſtehe, beweiſt das goth. þ. Auch ſchwanken die agſ. ëov-ed, ëov-od, eov-d (grex, ovile) zwiſchen d und d, die beſchaffenheit des agſ. vocals e, o wage ich nicht zu beſtimmen. [Altn. nom. pr. fem. auf -îd: þur-îdr, gen. þurîdar Ol. Tr. 2, 99. 104; Sigr-îdr 2, 128.]

*) Wien. lit. zeit. 1816. p. 164. 173. einigemahl; die meinunger hſ. lieſt merteler rât (grundr. p. 264.) [die ſtraſsburger marterât, wehſelât].

[OOþ] dieſe ableitungen ſind wieder zahlreicher; der ahd. vocal ſchwankt zwiſchen ô und uo, der agſ. zwiſchen ô und â (oder iſt auch kurzes o, a ſtatthaft?)

1) *ſubſtantiva,*

α) *ſtarke maſculina*

goth. mên-ôþs (menſis) und nach dritter aúhj-ôdus (tumultus) f. aúhj-ôþus; ga-baúrj-ôþus (voluptas). —

ahd. ziemlich viele, doch kann ich nicht für alle das geſchlecht ſichern, einzelne gelten bei verſchiednen ſchriftſtellern neutral, auslautend wird zumahl ſpäter ein unorg. -t ſtatt -d geſchrieben, alle bedeuten handlungen, zuſtände, nie perſonen (wie die auf -id): arn-ôd (meſſis) N. 88, 36; chepiſ-ôd (pellicatus) monſ. 322; chërr-ôd (ſtridor) doc. 205ᵇ; chizil-ôd (titillatio) monſ. 413; chlak-ôd (querimonia) der gen. chlag-idis N. 101, 28. iſt aſſimiliert; drâſ-ôd (ſternutatio) doc. 208ᵇ ſteht für drâhiſ-ôd; ellin-ôd (aemulatio, certamen) für eljan-ôd, jun. 196. K. 59ᵃ wo 253
der überſetzer aemulationis f. aemulationes annahm; halſtan-ôd (medium) monſ. 335. T. 79. 114; hantal-ôd (manus immiſſio) decr. Taſſilonis XV; heilif-ôd (augurium, oſcen, omen) monſ. 330. zwetl. 127ᵇ; inn-ôd (viſcus, eris) jun. 231; karmin-ôd, germin-ôd (incantatio) monſ. 333. doc. 213ᵇ; koukal-ôd (faſcinatio) fr. or. 1, 939; lihhiſ-ôd (diſſimulatio, fictio) K. 40ᵃ; mân-ôd (menſis); mêr-ôd (augmentatio) K. 43ᵃ doc. 203ᵇ blaſ. 96ᵇ; mittil-ôd (medium) K. 30ᵃ T. 75; murmul-ôd (murmuratio) murmulôdî K. 42ᵃ 44ᵇ iſt acc. pl., murmulôdin K. 44ᵇ dat. pl., da K. âno beides mit acc. und dat. verbindet, der dat. ſg. murmulôde K. 25ᵃ beweiſt das maſc.; niuw-ôd (innovatio) N. 29, 1; opfar-ôd (ſacrificium) monſ. 401. kommt neutral vor; pill-ôd (rictus) ſo ändere ich nach boxh. das ſinnloſe rutus jun. 191. oder rugitus?; pëtal-ôd (mendicatio) N. 106, 10; ërd-pib-ôd (terrae motus) N. 34, 16; pipin-ôd (tremor) N. 54, 6; rihhiſ-ôd (imperium) monſ. 404; hôh-ſank-ôd (pſalmus) N. 146, 1 [zu ſtreichen]; ſcutiſ-ôd (trepidatio) monſ. 404; ſind-ôt f. ſind-ôd (comitatus) aug. 117ᵇ; hant-ſlak-ôd (plauſus) monſ. 410; hërze-ſlag-ôd (pavor) N.; ſcrei-ôd (clamor) N. 143, 14; ſpil-ôd (exultatio) ſtro-pal-ôd (horror) doc. 273ᵇ monſ. 362; ſtun-ôd (hoſtorium? zwetl. 124ᵃ, ſuſpirium, ſtöhnen?); ſûſt-ôd monſ. 326. doc. 237ᵇ N. 11, 6. 30, 11. 78, 11. 101, 5, 20; ſuintil-ôd (vertigo) jun. 179. 193. monſ. 334; takar-ôd (crepuſculum)? jun. 187. 194. monſ. 327. hrab. 956ᵇ, eine gewagte muthmaßung, die hauptſächlich davon abhängen wird, daß ſich ein verb. takarôn (luceſcere) nachweiſen laße *); trëtt-ôd (preſſura) N. 55, 2; trukan-ôd (apo-

*) oben f. 75. ſchien mir das ſchwierige wort ein comp. taka-rôt, wofür manches ſpricht; an rôt (ruber) zu denken darf das nhd. tagesröthe, morgenröthe nicht verleiten, denn die gl. hrab. hat ein ô, welches ſtrengahd. so iſt (nicht ô, wofür ſie so ſetzt, ruber würde ſie ruot ſchreiben, nicht rôd). Bedenk-

cryphum) monſ. 331. doc. 239ᵇ; vokal-ôd (aucupium) monſ. 322; fëlp-walt-ôd (privilegium) jun. 222; wann-ôd N. 24, 21; wëhſal-ôd (talio) jun. 252; wëdan-ôd (? venale) verſtehe ich nicht (monſ. 410. der pl. wëdanôdî venalia); wein-ôd (planctus) jun. 203. monſ. 397. N. 29, 12; wëk-ôd (interceſſio) hrab. 979ᵇ monſ. 403;
254 wëll-ôd (fluctuatio) N. 54, 23; wërm-ôd (abſinthium)? vgl. oben ſ. 61, gehört vielleicht anderswohin, da gl. monſ. 414. den pl. wërmôtà ſchreiben, nicht -ôdà, ô-di; will-ôd (nauſea) monſ. 322. doc. 244ᵃ, ſonſt mit andrer ableitung will-ido, wull-ido; wintem-ôd (vindemia) W. 8, 11. undeutſch und bloß der deutſchen bildung angepaßt; wiſpel-ôd (ſibilus) doc. 244ᵇ; kaſt-wiſſ-ôd (diverſorium) monſ. 337, mit andrer ableitung kaſt-wiſſ-ida, weiblich, man ſollte wiſ-ôd, wiſ-ida, oder wiſt-ôd, wiſt-ida (von wiſt, oben ſ. 200.) vermuthen?; wizz-ôd (lex, teſtamentum) O. I. 14, 4. V. 8, 71, bei andern neutral?; zëſſ-ôd (fervor) monſ. 344; [ſ. nachtr. dichin-ôdi (frutecta) Diut. 1, 226; eban-ôd, eban-ôti (planities) Graff 1, 98; herr-ôd ſ. herj-ôd (praedatio) Diut. 1, 529ᵇ; crunniz-ôden (grunnitibus) Diut. 2, 330ᵇ; ganavenz-ôd (cavillatio) Graff 3, 548; muri-oth, muri-ot? Graff 2, 846; rammal-ôd (coitus) jun. 197; rohez-ôd (rictus) Diut. 2, 338ᵇ rohozeda rictu ſ. rohezoda?; ſit-ood (vehiculum) Diut. 1, 266ᵃ; ſprungez-ôd (pulſus) N. Cap. 124; tob-ôth (obripilatio?) elwang. 37ᶜ; trikil-ôd (liminium) ker. 177; fnaſt-ôd (anhelitus) Diut. 1, 501ᵃ; fîr-ôth (feriae) elwang. 13ᵈ; weigriſ-ôdi (faſtu) Diut. 2, 340ᵃ; zuſ-ôdi (frutecta) Diut. 1, 226;] es muß noch viele dergl. gegeben haben, nur nicht bei allen, namentlich enthält ſich O. (von mânôd, wëgôd und wizzôd abgeſehen) ihrer ganz. Meiſt folgen ſie vierter decl. (mit dem pl. -î) doch kommt auch nach erſter vor: wegôdâ hrab. 979ᵇ ſûſtôda N. 17, 5. wermôda (?) und mânôd hat wohl überall mânôdâ, nicht mânôdî. Wichtiger iſt uns hier zu betrachten, welcher ſtamm dieſen ableitungen zu grunde liegt. Den meiſten ſichtlich ein verbum zweiter ſchwacher conj., vgl. chlakôn, hantflakôn, bôh-ſankôn, zëſſôn, pibôn und zumahl viele auf -alôn, -ilôn, -anôn, -arôn; alle ſubſtantiva mit -iſ-ôd (chepiſôd, drâhiſôd, heiliſôd, lîhhiſôd, rîhhiſôd, ſcutiſôd) ſtammen aus verbis -iſôn. Bringen ſie alſo das ô daher mit und gibt es keine characteriſtiſche ableitung -ôd? Ich nehme dennoch letzteres an, theils weil die den ſubſt. -iſôd analogen -iſal (oben ſ. 106.) gleichfalls aus verbis -iſôn herrühren und das ô dem vocal a der neuen ableitung weicht, folglich das ô in ôd unabhängig vom ô in ôn ſein kann; theils weil einige der angeführten ſubſt. nicht auf ſchw. verba -ôn zurückgebracht werden dürfen, namentlich mânôd, wizzôd, vielleicht auch waltôd von waltan? (oder gilt ein fëlpwaltôn?) —

---

lich iſt freilich das mnd. fem. dag-rât (En. 11ᶜ): krât; mnl. daghe-rûd; mhd. fehlt das wort. Agſ. dägred, was nicht entſcheidet, doch heißt es nie dagród, dägred.

agſ. [al-ôđ (cereviſia);] dar-ôđ (haſta); fiſc-ôđ (piſcatura); fugel-ôđ (aucupium); folg-ôđ (ſequela); hunt-ôđ (venatio); häftn-ôđ (captivitas); inn-ôđ (viſcus); môn-ôđ (menſis); var-ôđ (littus). Offenbar ſind ſie ſeltner als im ahd., man merke 1) häufig wird a für o gefunden, d. h. â für ô (wie in der zweiten ſchw. conj. 1, 906.) z. b. dar-âđ, fiſcâđ, mônâđ, huntâđ etc. 2) einigen pflegt unorg. n einzurücken, z. b. hunt-n-âđ (venatio) fugel-n-âđ (aucup.) fiſc-n-âđ (piſcatio), welche tadelhaft ſind, da ſich kein verbum huntnjan, fiſcnjan weiſen läßt, wie zu häftnâđ allerdings ein häftnjan. Dieſes n-ôđ vergleicht ſich dem falſchen n-ei, n-î (oben ſ. 96. 97.) dem falſchen n-ede (ſ. 247.), dem n-iſſi und ähnl. abirrungen. 3) von verbis auf ſjan (ahd. -iſôn) finde ich 255
ſolche ſubſt. nicht gebildet, z. b. kein ricſôđ (imperium) hælſôđ (augurium). 4) beſtändig wird đ geſchrieben, aber vermôđ (abſinthium) welches gegen das vermuthete ahd. wërmôđ ſtreitet, wie denn auch ahd. wërmôt ſtehet.

altn. in dem einzigen arm-ôđr (penuria) hat ſich der organ. vocal bewahrt, die übrigen haben -ađr: bûn-ađr (inſtrumenta); darr-ađr (haſta); fagn-ađr (gaudium); hern-ađr (militia); jafn-ađr (paritas); koſtn-ađr (ſumptus); liſn-ađr (vita); mân-ađr (menſis); mëtn-ađr (honor); ſafn-ađr (coetus); ſkiln-ađr (divortium); ſparn-ađr (parſimonia); trûn-ađr (fidelitas) u. a. m. Alſo ſtatt des goth. ahd. ô hier ein a, das früher â geweſen ſein könnte, wie in der zweiten conj. (1, 924), jetzt aber kurz iſt, da es in u überſchwankt: fögn-uđr, mân-uđr, jöfn-uđr, föſn-uđr, dörr-uđr. Von den org. kurzen -ađr, z. b. mark-ađr (nundinae) ſind ſie ſchwer zu unterſcheiden. Wie im agſ. unorg. n-ađr in hernađr, koſtnađr, ſparnađr, ſkilnađr etc. weil ſich kein verbum herna, koſtna, ſparna, ſkilna etc. wohl aber fagna, jafna, lifna, mëtna, ſafna nachweiſen läßt; mit fagnađr vgl. goth. fahêþs (ſ. 252). —

mhd. mangeln (wie ahd. bei O.) faſt alle dieſe maſculina, doch mân-ôt, -ôdes (menſis) beſtehet, ſogar mit unverdünntem ableitungsvocal, wie es bei vereinzelten bildungen pflegt; mânôt reimt noch: rôt, tôt, nicht mânet: ânet. [der irr-ot (error): ſpot. mart. 194ᶜ; der bann-ot weisth. 1, 671; in dem brach-ode. freib. urk. nr. 143 (a. 1331); fackel-ot weisth. 1, 670; phoſſ-ot (dickicht) ibid.; prunz-ot (lotium) Daſyp.] Geſchwächte endung haben: nutz-et (utilitas) Parc. 23178, das aber erſt beßeren beweis fordert (ahd. nuz-ôt? von nuzôn O. I. 5, 80.) [ſ. nachtr.] und lium-et (fama) gen. liumedes? troj. 179ᵉ 180ᵉ Triſt. 15398. 15404, das für lium-ent (ahd. hlium-unt, lium-unt, nhd. leumûnd) geſetzt iſt, folglich nicht hierher gehört. —

nhd. mon-àt (menſis); zier-àt (ornamentum) doch kenne ich kein ahd. zior-ôđ, vielleicht dachte man ſich zier-rath (wie haus-rath)? einige ſchreiben zier-art; und kommen wermuth, wißmuth (das metall) hier in betracht? vgl. hernach -ôti. Die ſchweizerſprache hat viele echte maſc. auf *-et* bewahrt, wovon

die beiſpiele dial. p. 214—216, auch der bedeutung wegen, nachgeleſen werden müßen. [auf der ebnet (planitie) caſſ. wochenbl. 1834, 174. in der ebenetten ibid. 147. 1805, 93.]

engl. dar-t (haſta) f. dar-th; mon-th. —

β) *ſtarke feminina* der ôþ-form

gibt es beinahe nicht, neben ſo vielen maſculinis (während umgekehrt der weiſe ſprachhaushalt reichlichen fem. der iþ-form
256 zur ſeite faſt keine maſc. duldet); goth. weder ein fem. auf -ôþa, noch -ôþs, noch -ôþi. Auch ahd. kein -ôda, doch ſcheint doppelter misgriff ein -ôdi herbeigeführt zu haben. Man nahm das organ. neutr. aram-ôdi (paupertas) für ara-môdi, ara-môti, d. h. für ein compoſ. mit muot und ſetzte es nun ähnlichen fem. zweiter decl. gleich, die aus adj. mit -muoti (animatus) entſpringen. Z. b. die adj. vaſt-muoti (conſtans) dio-muoti (humilis) ein-muoti (concors) luzil-muoti (puſillanimis) mihhil-muoti (magnanimus) heiz-muoti (iracundus) laßen aus ſich ebenſoviel parallele fem. vaſt-muoti (conſtantia) dio-muoti (humilitas) etc. ziehen. Das fehlerhafte von ara-muoti (paupertas) monſ. 336. O. II. 16, 3. III. 3, 28. 20, 81. fließt ſchon aus der abweſenheit eines adjectiviſchen ara-muoti; was ſollte es auch bedeuten? Inzwiſchen begegne ich wirklich zuweilen der ſchreibung arm-muati (O. III. 20, 81. cod. vind.) wodurch die echte ableitung völlig verfinſtert und ein ganz neues compoſ. erzeugt wird; auch N. wagt 68, 30. (nicht arm-muote, ſondern) arm-muotig (pauper) und davon arm-muotigî (paupertas), aber 71, 2. ſtehet armuotig. Das zweifache m iſt verwerflich, wie ein altn. armmôdr f. armôdr verwerflich wäre. [armuot maſc. Diut. 1, 419.] — Mhd. treten die bildungen -muete aus der zweiten in die vierte decl., und nach den nom. die-muot, über-muot bildete man auch einen nom. ar-muot, gen. armuete. Mittlerzeit hatte man aber noch ein anderes org. neutrum -ôdi auf demſelben wege ins fem. verwandelt, das ahd. heim-ôdi (patria) erſt in heimuoti, heimmuoti, hein-muete, endlich in hein-muot Barl. 310, 6. 371, 36. 372, 7. Nib. 5520, wiewohl hier die wurzel muot noch weniger ſinn gibt, als in ar-muot. Maria 50. noch heim-ôde: brôde aber weiblich. — Nhd. iſt ar-muth auf dem fuß von dê-muth, groß-muth geblieben (nur die volksſprache hat oft das richtigere arm-et, erm-et, erm-edei), heimuth wieder aufgegeben, man ſagt heim-àt (volksſpr. heim-et, hâm-et) wie zier-àt. Zweiter decl. folgen das mhd. ein-œte Barl. 372, 37. Triſt. 1274. nhd. ein-œde.

Außer dieſen entſtellten formen ſind noch zu erwähnen: ahd. manak-ôtî (manus? copia?) monſ. 343, ſchwerlich plur. maſc. (f. manakôdî), ob der nom. ſg. -ôt oder -ôtî lautet? vielleicht manak-ôti neutral? [ſ. nachtr.; ein-ôtî Graff 1, 334; eban-ôtî (planities) Graff 1, 98]; mhd. gegen-ôte (regio, wie franz. contrée, ſpan. contrada) das ſicher fem., aber nur livl. 57ᵇ zu leſen iſt

[in der gegenôte Lampr. Alex. 5066; geinôte Pilat. 518], mnl. jeghen-ôde, vgl. Huyd. op St. 3, 434. es iſt das nhd. gegen-d. 257
— Agſ. hat ēarf-ôd (labor, moleſtia) dieſen ableitungsvocal (ſt. goth. ái, ahd. ei); einige andere agſ. ôd oder ud, od? entſprechen ahd. -und (wie mûd, cûd = mund, chund) namentlich dug-ôd (virtus) gëog-ôd (juventus) engl. you-th.

γ) *ſtarke neutra*

goth. vit-ôþ (lex) ahd. wiz-ôd J. 357. N. 21, 30. 47, 10. 68, 22. 103, 3, 15. (niederd. pſalm. 70, 4. f. wit-at zu leſen wit-ath), bei O. männlich, wogegen andere vorhin angeführte maſc. zuweilen neutral ſtehen, z. b. vûhtaz ophr-ôd monſ. 407. [wiſpilôd dunnaz, fibilus tenuis. Diut. 1, 513ᵇ.] Das altn. hêr-að (tribus) glaube ich ſteht für org. hêr-ôd, vgl. ahd. hêr-ôti; im freckenh. denkm. p. 13. das neutr. hunder-ôd, nhd. das hunder-t. — Neutra zweiter decl.: ein goth. háim-ôþi (praedium avitum) iſt nur zu beweiſen, wenn man den pl. háim-ôþaja Marc. 10, 29. in háim-ôþja emendiert, wo es nicht nach Zahns guter bemerkung heißen muß háim-ôþlja, ſg. háim-ôþli (ahd. heim-uodali?). Jenes unterſtützt jedoch das ahd. heim-ôdi N. 40, 3. [ſ. nachtr.], mhd. heim-ôde (oder heim-œde?) Herb., heim-ôte cod. pal. 361, 18ᵇ, bei ſpäteren heim-uete Flore 26ᵃ, woraus ſich das fem. heim-uot, hein-muot entwickelte, vgl. Bit. 57ᵃ 121ᵇ. Ein ahd. aram-ôdi (paupertas) wird ſich vielleicht auffinden laßen, da noch Roth. 41ᵇ von deme armôde und Triſt. 4454 arm-uetes. Unbedenklich ſind das ahd. ein-ôti (ſolitudo) O. I. 23, 7. V. 21, 42. und hêr-ôti (dignitas), zweifelhaft manak-ôti (? multitudo) monſ. 343.; in allen ſtünde -ôti f. -ôdi; beide letztere mhd. mangelnd, erſteres weibl. geworden; — klein-œde (res pretioſa) lautet mhd. richtig um, Wilh. 3, 456ᵇ: brœde, die texte geben oft -ôde (Parc. 14869. 15512.), Ottoc. reimt klein-ât: wât (631ᵃ etc.), klein-et Gudr. 14ᵃ, nhd. klein-ôd, ahd. vermuthl. chlein-ôdi, -ôti. — W. 3, 10. ſcheint mittel-ôde neutral zu brauchen ſtatt des vorhin angeſetzten maſc. mittil-ôd.

δ) *ſchwache maſculina*

ahd. hol-ôdo (foramen) doc. 219ᵇ wo der gen. holôdin, ſo daß man ſchwerlich hol-odo f. hol-ado, hol-ido annehmen darf [Graff 4, 848]; maka-piz-ado (tortura, magenweh) monſ. 333. 384. für piz-ôdo? oder für piz-ido, wie daſ. 357? — das agſ. tē-ôða, altſ. tēg-ôtha (decima) ſteht f. ahd. zēh-undo, nhd. zeh-ente, wie vorhin dug-ôd f. tug-und.

ε) *ſchwache feminina*, nur das altn. arm-œða (paupertas). —

2) *adjectiva*, 258

goth. baj-ôþs (ambo) Luc. 5, 38., das ahd. pê-dê ſcheint entſprungen aus pê-ôdê, vgl. 1, 765; wēk-ôd, wēg-ôd (intercedens) O. IV. 9, 63? ſcheint mir der conſtruction nach ſehr wohl für das vorhin angegebene ſubſt. interceſſio genommen werden zu dürfen. [Ahd. eccher-ôdi? (toner) eccherôde (exilis) N. Bth. 95.

119. an demo eccheroden (tenero) N. Cap. 105. vgl. das adv. ekkerodo, ekkorodo (tantum) T. ekord O. echert N.] —

3) *verba*

dieſer ableitung bietet bloß die zweite ſchw. conj. und zwar aus maſc. der ôþ-form, belege weiß ich nur ahd. für mittil-ôdôn (mediare) K. 48^{b} und ſpil-ôdôn (exultare) ludw. lied. [ſ. nachtr.] Sofern nun jenen maſc. ſelbſt ſchon ſchwache verba unterliegen, müßen die verba zweiter ſtufe eine kenntliche modification des begriffs ergeben, vgl. ſpil-ôn (ludere) ſpil-ôdôn (exultare), aber wie wäre mittil-ôn, das ich ahd. nicht nachweiſen kann, unterſchieden von mittil-ôdôn? oder wie ſcutiſ-ôn (tremere) von ſcutiſ-ôdôn? Es gebricht an hinreichenden beiſpielen dieſer bald ausſterbenden form, um ſchranken und lebendige bedeutung des ſprachgebrauchs zu erfaßen.

---

anmerkungen zu den þ-ableitungen überhaupt.

a) viele ableitende þ lagen verſteckt, d. h. die unterſuchung muſte ihr unwurzelhaftes weſen offenbaren, ſo ſind nâţ, ſâţ, vluot, nôt, nâdala, mâdâri, ruodar und ähnliche mehr verſtändigt worden aus nâh-aţ, ſâh-aţ, vluoh-aţ, nôh-aţ, nâh-adala, mâh-adâri, ruoh-adar. Meiſt habe ich h als die weggefallene ſpirans aufgeſtellt; es kann aber nach verſchiedenheit der mundart auch v und j ausgeworfen ſein, vgl. die agſ. blôv-an, rôv-an, mhd. bluej-en, ruej-en; ſeltner ſcheint hier f, doch vgl. hvēó-da mit hvēóſ-an, d. h. es entſpringt aus hvēóſ-da, hvēóſ-ada. Die ableitung þ hat es mit der ableitung m (oben ſ. 145.) gemein, daß ſich hauptſächlich vor ihnen die unterdrückung der wurzelhaften ſpirans ereignet, bisweilen an derſelben wurzel bei beiden, wodurch ſie licht aufeinander werfen. [Zuweilen behauptet ſich die ſpirans daneben, vgl. plât (flatus) mit pläſt.] Aus der wurzel liuh-an entſpringen die gleichbedeutigen líuh-ama (lēó-ma, ló-mi) und liuh-aþ; aus teih-an die gleichbedeutigen teih-ama (tî-ma, tî-mi) und teih-aþ (tî-đ, zî-t); aus kei-an (germinare) kei-ma (chîm-o) und kei-aþs (chî-d) oder war die wurzel keiſ-an, keiſ-ama, keiſ-aþs?; aus heiv-an, heih-an hái-ms
269 und hái-þi (praedium); aus ſâi-an ſâ-mo *) und ſâ-had. Ferneres zuſ. halten beider wird den blick ſchärfen. Alle verſteckten ableitungen -m und -þ habe ich weder aufdecken können noch wollen; wie manche jenen nachgewieſenen äußerlich gleiche wörter (áiþs, ſáuds, biuds, gôds, un-lēþs, þiuda, ſleiþa; ahd. nît, ſtrît, rôt, wât etc.) laße ich unangerührt. So oft die form

*) vgl. jedoch den zweifel ſ. 154. oben; oder entſpränge ſiman, ſam aus ſihaman, ſaham? die länge oder kürze der wurzelvocale in ſolchen wörtern hat noch viel dunkelheit; vgl. chradem ſ. chrâdem. [ſ. nachtr.]

ablautet (wie wât von wëtan, nît von nîdan) hat die wurzelhaftigkeit der lingualis mehr gewicht, aber entſchieden und urſprünglich wird ſie damit noch nicht, weil auch die ableitung ablautend werden kann (niuþan, náuþ = niuhaþan, náuhaþ eben wie airþan, arþ = airaþan, araþ). Uebrigens verſteht ſich, daß der parallelismus der ableitungen m und þ auch da hervortritt, wo der wurzelconſonant nicht ausgefallen iſt, vgl. z. b. par-am (gremium) ki-pur-d (generatio); vielleicht vol-ma (manus, f. val-ma?) mit val-dan (plicare). —

b) dem -þ (-d) in aþ, iþ, uþ etc. entſpricht gr. und lat. tenuis: μέλι, μέλιτος, miliþ; ἥμισυ, hemidi; dens, dentis, tunþus; mors, mortis, maúrþr; ἕτερος, alter (= anter), anþar, oþer; caput, capitis, haubiþ; notus (gnotus), kunþs, cûð; fluctus, flôþus (flôhaþus); -τητ, -tat, -tut ſind vorhin ſ. 250. 251. den goth. -þáiþ, -þuþ verglichen worden, die ahd. -ôd ſind vergleichbar den lat. -atus (meatus, latratus etc.). [Goth. ſali-þva, ſlav. ſelitva; vgl. ſlav. lovitva, goſtitva, molitva, oratva etc. Dobr. inſtit. p. 286.] Und das verhältnis der þ zu den m-formen erweiſt ſich ebenſo in fluctus, flumen (ahd. vluot, vloum, vgl. ſ. 146.); lux (ohne lingualableitung, wie nex, naúhts, náuhaþs) lumen, goth. liuhaþ, liuma (liuhma); ſatus, ſemen (ſêþs, ſêma) [ſ. nachtr.]; tectum, tegmen; ἐρετμός (ruodar), remus u. a. m. Welche lat. conſonanten von den wurzeln gefallen ſind, bedarf erſt eigner unterſuchungen, ſtammt flumen aus flucmen, flugmen? ſemen aus ſeſmen (ſero = ſeſo)? [vgl. goth. faiſôſt] Oft iſt in beiden ſprachen nur eine der beiden ableitungen und zwar die verſchiedene, vgl. futura mit ſoum.

c) wenn aber die deutſchen þ (d) den lat. t gleich ſind, ſo folgt, daß die deutſchen verhärteten t in ſt, ſt, ht (ſ. 193. ff.) eigentlich und urſprünglich die nämliche ableitung ſein müßen, die wir eben unter þ abgehandelt haben. Hier zeigte ſich der ableitende conſ. lebendiger und folgte der lautverſchiebung, die ſpirans der wurzel fiel oft weg; dort haftete der wurzelconſo- 260
nant und mit ihm verwachſen die alte lingualis der ableitung. Einzelne wörter laßen ſich gleichgut an beiden ſtellen unterbringen, z. b. das ahd. lioht dort beim h-t, hier als h-ad (wegen des goth. liuhaþ*) und chîſ-t, chî-di, chî-mo (= chîſ-adi, chîſamo?) treten einander nahe. Das ſchwanken der ſpirans ſ und h hilft mit erklären, pluo-mo, pluo-t folgen aus pluoh-amo, pluoh-ad, aber bluoſ-t, blôſ-ma aus blôſ-ad, blôſ-ama. Die verhärteten ſt, ſt, ht begegnen den m-ableitungen auf gleiche weiſe, z. b. zuþ-t dem zou-m (ſ. 146.)**). Neben chumſt beſteht das

*) das ahd. lôdarn (flammare) erkennt dieſelbe wurzel und ableitung, es lautete ahd. etwa lô-darôn f. lôh-adarôn?

**) aus der wurzel ah-an (moveri) leiten ſich ah-a (mens); ah-ma (ſpiritus); â-dum = ahadum (ſpiritus); ah-ta (obſervatio) = ah-ada; ah-va (aqua, a movendo, vgl. ſâiva und ſâivala ſ. 99. note und môþs ſ. 233).

goth. gaqvumþs völlig gerecht. Einander verwandt und doch verſchieden ſind die ahd. ableitungen ki-huh-t und ki-huk-ida; erſterem gleicht das goth. ga-hug-þs (= ga-haûh-ts) wovon ich nur den dat. gahugdái Marc. 12, 30. Luc. 1, 51. leſe.

d) wo die ableitungsvocale haften, zumahl alſo bei denen auf iþ und ôþ, ſind die wurzeln leicht zu erkennen, einzelne wörter bleiben gleichwohl ſchwierig, z. b. das ahd. hal-id, hel-id (vir fortis), das ich ſ. 29. zu nr. 314. gerechnet *) habe, etwa wie diup und latro auch in edler bedeutung ſtehen, vgl. ahd. ſcëf-diup (tyro, pirata), oben ſ. 49. mhd. ritter unde diep Parc. 232. Das altn. halr (vir) ſcheint eben ſo zu deuten. Hemidi ſtammt von himan nr. 566.; piladi von pilan nr. 493.; framaþis von friman nr. 568. Dunkel ſind viele, deren ableitendes a weggefallen iſt, z. b. gilþa (falx), gehört es wie gulþ (aurum) zu gilan nr. 564? oder fällt mël-dôn (prodere) zu milan nr. 560? fließt vaírþan (fieri) aus vaíran nr. 572. oder viſan nr. 292? (vgl. 1, 1038).

e) zwiſchen dem -þ dieſer ableitungen und dem -þ im *praet. ſchwacher verba* findet eine deutliche analogie ſtatt, obgleich das -þ ſchon im goth. nur noch im nom. des part. ſtand hält,
261 inlautend zu -d wird (dáupiþs, ſalbôþs, habáiþs, gen. dáupidis, ſalbôdis, habáidis), desgl. im praet. ind. (dáupida, ſalbôda, habáida) während es inlautend in verſchiedenen ableitungen haftet (in den fem. auf -iþa) nicht in allen (háubidis, liuhadis von háubiþ, liuhaþ). Organiſche form der praet. ind. ſcheint alſo auch -iþa, -áiþa, -ôþa geweſen zu ſein. Das beſtätigt 1) das lat. -t der part. lectus, auditus, amatus. 2) das -þ des anomalen goth. kun-þa (novi) kun-þs (notus) nicht kunda, kunds; ahd. chon-da, chun-d; agſ. cu-de, cu-d (cû-de, cû-d?); altn. kun-ni, kun-nr. Hier iſt kein i ausgeworfen, wie ich bereits 1, 853. richtig ſah, aber vielleicht ein a (wie finþan, vaírþan = finaþan, vaíraþan) kunnaþa, kunnaþs? In ſcul-da, mun-da (1, 852. gegen den C. A. munþa) hat ſich das þ ſchon in d geſchwächt, daher auch altn. ſculdi, mundi (nicht ſculli, munni). In þaúrf-ta, môſ-ta, daúrſ-ta, ôh-ta, mah-ta, áih-ta ſteht hingegen das uralte -t, für þaúrb-aþa, môt-aþa, daúr-aþa, ôg-aþa, mag-aþa, aíg-aþa? viſ-ſa = viſ-ta, für vit-aþa? 3) die ahd. praet. und part. fünfter anomalie (1, 885.) chrâta, pluota, tâtun entſprechen ſichtbar den ſubſt. chrât, pluot, tât; da aber vorhin gezeigt worden iſt, daß letztere f. chrâd, pluod, tôd ſtehen (beweis: chradum, nâdala, ruodar etc.) ſo folgt, daß auch jene praet. früher lauteten chrâda, pluoda, tâdun, ſâda, mithin goth. -þ hatten, wie die ſubſt. ſêþs etc. — Verhalten ſich dieſe annah-

*) und von hël-ôd (weil hier das ô kein e geſtattet) unterſchieden; dieſes ſtehet nur in hëlôt-hëlm (latibulum) hrab. 969ª vgl. altn. hiálmr hulis (= hulids) Edd. ſæm. 50ª.

men richtig, ſo dürfen viele nomina entw. mit uraltem ft, ſt, ht, oder mit organiſchem -þ, oder mit geſchwächtem -d, für *verbalia* erklärt werden, d. h. für entſprungen aus praeteritiviſchen -þ (lat. -t) der ſchwachen conjugation. Hiervon und von ſubſt. oder adj. der n-form, die mit verbalem -n der ſtarken conj. zuſ. hängen, handle ich weiter unten. Es gibt aber außer dieſen verbalien, die ich verborgene, ungefühlte nennen möchte, ſubſtantiva und zwar weibliche die fühlbar von part. praet. ſchwacher conj. hergeleitet werden müßen, allein bloß im ahd. dialect. Nämlich wie er fem. auf *-ani* bildet (oben f. 161. 162.), hat er auch fem. auf *-iti, -ôti, -êti*. Warum ſind ſie jedoch viel ſeltner? ich weiß nicht mehr als folgende: un-var-dew-itî (indigeries) K. 43ᵇ [gi-daw-itî (digeſtio) Hoffm. 29, 24]; ir-pur-itî (tumor): monſ. 384. ein-vleiz-ti (ſagina) monſ. 412. f. ein-vleiſc-itî? vielleicht ein-veiz-iti? vgl. veiz-ten (ſaginare) Vrig. 18ᵃ; er-wel-itî (electio) K. 56ᵇ; nam-ôtî (nominatio, invocatio) von namôn, nam-âtî O. II. 23, 51. (wie thionâta, korâta 1, 879.) aſſim. nam-itî O. I. 9, 27; upar-vankal-ôti (exceſſus) monſ. 374. 387; ki-pezir-ôtî (aedificatio) monſ. 350; vir-wëhſal-ôtî (viciſſitudo) monſ. 262
368. (wo der gen. ſg. -ôtî, -tudinis); [f. nachtr.;] ki-haſn-êtî (linitio) monſ. 357; terhin-êtî (color) monſ. 389. vir-terhin-êtî (praetextus) monſ. 374. 387. Dieſe fem. -itî, -ôtî, -êtî (obwohl urſprünglich -idî, -ôdi, -êdi) ſind den vorhin abgehandelten bildungen -ida, -ôd ungleich, in welchen kein participiales -t fühlbar iſt, daher auch nicht die characteriſtiſchen conjugationsvocale auftreten. Einzelne wörter mögen aber zweifelhaft ſein, z. b. uparvankalôtî dürfte auch genommen werden für den pl. maſc. von uparvankalôd.

f) noch einiges über die ſchwächung des þ in d (ahd. d in t). Sie tritt oft in den verſchiednen erſcheinungen *eines* wortes ein, vgl. 1, 252. 408. 867. ahd. wërdan, wurtun; mîdan, mitun. Gerade ſo altn. finna, part. fundinn (nicht funninn) = ahd. vindan, vuntan; goth. finþs und ſandjan, altn. finn, ſenda, ahd. find, ſentan. Hier ſtimmen die dialecte, aber es hat auch einer, was der andere nicht, z. b. goth. dáuþus (mors) dáuþs (mortuus), altn. daudi (mors) daudr (mortuus); hingegen ahd. tôd (mors) tôt (mortuus), agſ. deád (mors) deád (mortuus), nhd. tôd, tôdt, engl. death, dead, eine vielleicht nützliche, aber unorg. unterſcheidung, noch tadelhafter iſt O's tôd und dôt (1, 157.) wiewohl IV. 36, 16. bei vorausgehendem s tôtêr ſtehet. In allen dieſen und vielen ähnlichen wörtern iſt -þ (-d) die urſprüngliche ableitung. In andern nehme ich aber auch organiſche -d (-t) an, z. b. goth. kalds, ahd. chaltêr, altn. kaldr und nicht kalþs, chaldêr, kallr. Man unterſcheide voneînander kunþs (notus) kunds (-gena); ahd. endi (frons) enti (finis) wie altn. enni (frons) endir (finis); der wurzel nach ſind ſie freilich verwandt.

g) mit andern ableitungsconſ. wechſelt -þ kaum; einigemahl ſcheint es gleichbedeutig mit -l, ahd. ſcef-id (creator) und ſcef-il; mhd. wîſ-et (dux, beſonders apum) MS. 2, 3ᵃ (in zwei hſſ.) und häufiger wîſ-el Mar. 204. Wilh. 1, 114ᵇ Loh. 39. (ahd. einfache ſchw. form wîſo trev. 15ᵃ blaſ. 74ᵃ); alſo nur zwiſchen perſönlichen maſc. auf -iþs, -ils. Oder läßt ſich auch die bildung jungidi (foetus) vergleichen mit vugilili (foetus) und ähnlichen? Bekanntlich wechſeln im latein d und l, doch mehr in wurzeln, als in der ableitung (Schn. 1, 255—257).

---

262 *ableitungen mit S.*

Das goth. s geht inlautend über in z: hatis, hatiza; dius, diuzam; airzis; doch bleibt auch s: ahs, ahſa; vahſjan; þaúrſus; für die ableitung beide gleichviel. In den übrigen dialecten hat ſich -s häufig in -r geſchwächt, welches -r ich von der organ. liquida (oben ſ. 121—144.) ſorgſam trenne. Dieſe verwandlung des s der ableitung (von dem der wurzel iſt hier keine rede) *kann* eigentlich nur eintreten, wenn der ableitungsvocal haftet *), alſo meiſt nach i, kaum nach a, welches gewöhnlich ſchon ausgefallen iſt, von -r (= ſ) nach u (das dadurch o werden würde) kenne ich kein beiſpiel (doch ſ. lepora). Ausnahme macht das -s nach organiſchem r der wurzel, hier fehlt der ableitende vocal und dennoch wandelt es ſich in r, d. h. das goth. r-s wird zu r-r aſſimiliert. Allein jene ſchwächung iſt auch nach vocalen nicht allenthalben nothwendig, ſondern in vielen fällen verbleibt die ſpirans noch den ſpäteren dialecten. Nhd. wird -s nach r in mehreren wörtern zu ſch. Altn. fällt das n vor s aus, wenn der ableitungsvocal a war (gâs, âs = ganas, anas), nicht, wenn er i war (hœns = hônis) [ſ. nachtr.]. Ebenſo agſ. — Ableitungsvocale ſind dabei: a, i, u, ô.

[AS] nur im goth. und ahd., doch ſelten **), taucht der vocal vor; in allen übrigen mundarten iſt er ganz verwiſcht. Gewöhnlich ſtößt -s an liquida oder h der wurzel (l-s, m-s, n-s, r-s, h-s), zuweilen an p, t, k, nie an b, d, þ, g, v, ſ. Ableitendes -s nach wurzelvocalen darf bloß angenommen werden, wo die ſpirans h oder die liquida n ausgefallen iſt, z. b. altn. lió-s (lux, ſ. lióh-s) vgl. 1, 318. ahd. mi-ſt (ſtercus) agſ. gô-s altn. gâ-s (ahd. kan-s), wiewohl verſchiedene der von mir aufgeſtellten altn. -âs, -îs, denen kein ahd. -ans, -ins zur ſeite ſteht, nähere prüfung fordern.

---

*) natürlich, iſt ſie einmahl eingetreten, ſo beſteht das -r, wenn gleich nachher der ableitungsvocal weggeworfen wird.

**) goth. hláiv-aſna; ahd. ab-ar; drum-aſa; op-aſa; az-aſi; doch vgl. agſ. ef-eſe, agſ. eav-es.

1) *ſubſtantiva,*

α) *ſtarke maſculina*

goth. am-s (humerus) vielleicht auch am-ſa ſchwach, da nur der acc. pl. am-ſans vorkommt; an-s (trabs), pl. vermuthl. an-zôs zum unterſchied vom folgenden; an-s (heros, divus) pl. an-zeis? gefolgert aus Jornandes: Gothi proceres ſuos ſemideos, i. e. 264 anſes vocavere, auch kommt in der genealogie ein anſila vor; hal-s (collum); rum-s (curſus) ur-run-s (oriens). [ban-ſts, vgl. altn. bâs; hug-s (fundus) gen. hugſis? quitung von Arezzo; tran-ſamundus Jornand. (traſamund) tranſimundus Greg. tur. 2, 3.] —

ahd. an-s (vir divinus) pl. en-sî? übrig in eigennamen wie anſo, ans-hëlm, ans-hilt, ans-pald, ans-walt etc.; ar-s (anus) pl. er-sî, in der freckenhorſt. urk. ein dorf genannt hundes-ars; dah-s (melis); hal-s (collum) *); kran-s (roſtrum) ſcëffes-krans (prora navis) hrab. 972ª; lah-s (ſalmo); luh-s (lynx); tur-s (gigas) N. 17, 32; vuh-s (vulpes mas); vlin-s (filex), vgl. vlinsſteinâ monſ. 404; zër-s (penis) doc. 204ᵇ. [bar-s (rhombus) bonn. 20ª; ſ. nachtr.] —

agſ. bô-s (praeſepe) vermuthete ich nach analogie des altn. bâ-s und Lye's bôſig (bô-ſ-ig) beſtätigte es; ëar-s (podex); flëax d. i. flëac-s (linum); fox, d. i. foc-s (vulpes); fyr-s (lolium) [ſ. nachtr.]; hëal-s (collum); lox d. i. loc-s (lynx); mëox d. i. mëoc-s (fimus); ô-s (heros) muß dem goth. an-s, altn. â-s entſprochen haben, hat ſich aber auch nur in eigennamen erhalten, wie: ôs-vëald, ôs-bëorn etc.; tëor-s (penis); þyr-s (gigas); þrëac-s (caries) dunkel und zweifelhaft. [vurm-s (virus) oder neutr.? Mone 6019.] —

altn. ar-s (anus) neuiſl. ras; â-s (trabs, tranſtrum) pl. â-ſar; â-s (numen) pl. æ-ſir; bâ-s (ſtabulum, praeſepe); dâ-s (candela tenuis); for-s (cataracta); frum-s (primitiae); hâl-s (collum); hâl-s (vir fortis) pl. hâl-ſar; ham-s (cutis); lâ-s (ſera); lax (ſalmo); ſtan-s (ſtupor) f. ſtand-s; þuſ-s (gigas) f. þur-s. [adil-s n. pr. dat. adilſi Sn. 151. 152.] —

mhd. ar-s; bar-s (perca) ſcheint mir undeutſch und aus dem lat. wort; bim-s (pumex) [vielmehr bim-ez] MS. 2, 215ᵇ Herm. Dam. 66ª, gleichfalls undeutſch: buh-s (buxus) MS. 2, 206ª; gip-s (gypſum) ſchmiede 1793; gran-s (roſtrum) ſchmiede 1577. Partenopier 84. Apollonius 4546, vgl. grenſelin Parc. 27ᵇ ſchiffes-grans (prora) troj. 182ª Apollonius 5424; lah-s; luh-s; run-s (curſus) Flore 34ᵇ; fim-s (prominentia) [vielmehr fim-ez] MS. 2, 215ª H. Dam. 66ª; vlah-s (linum) ſchmiede 1016. MS. 2, 199ᵇ; vlan-s (os, rictus oris) Parc. 59ᵇ vgl. vlenſelin 27ᵇ; vlin-s; vuh-s; zin-s (cenſus). [zër-s Fichard 3, 283. zers-buben Schilters Königsh. p. 821.] —

*) ſollte nicht auch ahd. die altn. andere, von collum verſchiedene, bedeutung vir gegolten haben? ich ſchlieſse es aus den vielen compoſitis mit -hals,

265 nhd. ar-ſch; bar-ſch; bim-s; buch-s; bur-ſch; flach-s; flin-s; fuch-s; gip-s; lach-s; luch-s; ſchōp-s (vervex) undeutſch, aus dem böhm. ſkopec; ſim-s; zin-s. [ſ. nachtr. glun-s (ſcintilla) f. glum-s, vgl. glumſe (Heniſch); klapp-s (ſchlag); knirp-s (kleiner menſch) thüring. knorp-s; knip-s in Thüringen: gerichtsdiener; ſchlapp-s (nachläßiger); tapp-s (tölpel). H. Sachs bildet karg-es, auch karg-as II. 4, 6 ff. (: was 4, 7ᶜ); Ayrer faſtn. 29 ff. und 119 ff. ein karch-es: des H. Sachs Karges iſt immer ein karger bauer, des Ayrer Carches immer ein ſchreiber, ſcheint nach gr. χαρχήσιος; zu vetter Kargoſſen zu Reichebach. Simpl. dir u. mir p. 749; Gramp-as (popanz) H. Sachs II, 4, 11. 12. 13. vgl. Schm. 2, 110; Meng-as. Katzmair 7 etc.; jeck-as (geck).]

engl. ar-ſe; flax; fox; laxe. —

β) *ſtarke feminina,*

goth. nach erſter gáit-ſa (χίμαρος); han-ſa (cohors); — nach vierter ga-run-s (forum, platea); vielleicht ſtaſ-s in af-ſtaſ-s (repudium) us-ſtaſ-s (reſurrectio) gen. ſtaſſáis, da ſich kaum afſtaſs, uſt-aſs annehmen läßt, ein dunkles wort, entſpringt es aus ſtat-s (wie viſſa aus vitþa)? [nein.]

ahd. nach erſter und mit a: dram-aſa (flagrantia) doc. 208ᵇ wo der dat. dramaſō (flagrantiā); op-aſa (doma, tectum) monſ. 327. 352 [ſ. nachtr.]; ohne a: ah-ſa (axis); egi-dēh-ſa (lacerta) vgl. oben ſ. 40; hah-ſa (poples); han-ſa (cohors) T. 200, 1; lēf-ſa (labium) K. 17ᵇ N. 30, 19., in den niederd. pſalmen ſtehet lēp-ora, das wohl aus lēp-oſa, lēp-aſa entſpringt? vgl. unten bei -us; uoh-ſa (aſcella). — nach vierter: kan-s (anſer). —

altſ. ſpun-ſja (ſpongia) undeutſch. [blid-ſea, blitzea (gaudium) Hel. 61, 9. 102, 16.] —

agſ. ēax, d. i. ēac-s (axis); gō-s (anſer); hāp-s (fera, fibula) āþēxe, d.i. āþēc-ſe (lacerta) und wohl noch andere *).

altn. fli-s (feſtuca); gâ-s (anſer); kió-s (convallis); krâ-s (pulpamentum); ōx, d. i. ōk-s (humerus); þió-s f. þióh-s (fruſtum exos); up-s (ima pars tecti). —

mhd. nach erſter: ah-ſe; bir-ſe (ancilla, ſocia) fragm. 42ᵇ; ege-dēh-ſe; hah-ſe (poples) Wig. h. v.; kir-ſe (ceraſum) undeutſch; lēf-ſe MS. 2, 169ᵇ; wēf-ſe (veſpa); [am-ſe? ſ. nachtr. vgl. amſal; glim-ſe (rima) liederſ. 3, 541; han-ſe wahrſch. in urk. des 13. jh. (vgl. Hüllmann städtew. 1, 168. 169.)] — nach vierter: gan-s. —

---

welche cap. III. aufführen wird, z. b. geiz-hals, wage-hals etc. zumahl dem ahd. vri-hals (homo liber, agſ. frēōls, altn. friâls, frēls) gerade wie ſonſt vri-man, frēō-man verbunden ſteht.

*) Weber 3, 410. irrt, wenn er das goth. hanſa noch im altengl. finden will, es würde agſ. nicht hanſe, ſondern hōſe lauten, das nicht vorkommt [doch: Beov. 71 hōſe]. In der redensart: tō gōde hans (metr. rom. I, 68. 124.) iſt hans das roman. hance, haunce, franz. encan, vgl. engl. enhance. [Es kommt hawnſe vor (Hüllmann l. c. 1, 162) nach dem hanſe der kaufleute.]

[mnl. obe-ſe, ove-ſe (ſtillicidium) Sachſenſp. 2, 49; temp-ſe (cribrum) Diut. 2, 209. —]

nhd. ach-ſe; āh-re (ſpica) f. ah-re; ban-ſe (horreum); brēm-ſe (oeſtrus); ei-dech-ſe; far-ſe, fer-ſe (vacca) eigentlich nur in volksdialecten (nl. vâr-ſe); flech-ſe; gem-ſe (rupicapra) in oberd. volksſpr. auch maſc. gam-s, gäm-s, vgl. franz. chamois, ital. camoſcia, ich habe dies wort ahd. und mhd. nicht gefunden [ſ. nachtr.]; han-ſe, nur hiſtoriſch von der geſellſchaft niederdeutſcher kaufleute; kir-ſche; leſ-ze f. leſ-ſe; leuch-ſe (furcale) Friſch h. v. [ban-ſe (horreum) Friſch h. v.; ler-ſe f. lederſe (ocrea); wanze f. wand-ſe, wandlaus, wie ſerb. ſtenitza (cimex) von ſtena (paries)] — nach vierter: gan-s. —

γ) *ſtarke neutra*, 266

goth. ah-s (ſpica); dih-s (fera) es ſteht nur der dat. pl. dih-zam Marc. 1, 13, wofür ich früher diuzam vermuthet hatte; [bug-s (fundus) in der quitung;] veih-s, vêh-s (vicus) und ſicher noch andre, die uns fehlen. —

ahd. mit a: ah-ar (ſpica) f. ah-as, einige ſchreiben ah-ir monſ. 334. T. 68, 1. und dann kann umlaut eintreten eh-ir, doch ſteht bei W. 4, 14. noch ah-er und zweifl. 132ᵃ eh-ar (f. ah-er?); tih-ar? könnte, wenn ſich das goth. dih-s beſtätigt, aus einem früheren tih-ar, tih-or allmählig ti-ar, ti-or, ti-er (fera) geworden ſein, agſ. dēór, altn. dȳr? man vgl. z. b. das goth. taihun (decem) mit agſ. tēón, altn. tíu oder goth. maihſtus, agſ. mēox mit ahd. miſ-t, allein warum heißt es goth. nicht daih-s *)?; — ohne a: fah-s (culter); vah-s (capillus); wah-s (cera) [lieh-s (lux) f. nachtr.; wol-s (ſplendor) zu folgern aus wolsbraht tr. fuld. 2, 216. Schannat nr. 496; wih-s (vicus) in loco wihſa. Meichelb. nr. 852. 999. 1082 (hodie weichs, weix) ad wihſe nr. 153. wêchſa Neug. nr. 158 (a. 806) hodie wiex. eccleſia weichs am peter Lang 2, 48 (a. 1212). in wihſe (weichs) ib. 2, 176 (a. 1228)]. —

agſ. ēa-r (ſpica) f. ēax, ēah-s **); dēó-r (fera) f. dēoh-s?; fēax, fēac-s (coma); hor-s (equus); [ſ. nachtr.;] fēax, fēac-s (culter); vēax, vēac-s (cera); vorm-s, vyrm-s (pus, ſanies). —

altn. ax, ak-s (ſpica); bof-s (ſingultus); fax, fak-s (juba); fió-s (bovile); fox, fok-s (vulpes); gum-s (fraus); hor-s (equus); kal-s (jocus); lió-s (lux); of-s (violentia); ſax, ſak-s (culter); ſēm-s (tardatio) oder ſem-s? und dann zu den i-ableitungen [ſ. nachtr.]; ſtrun-s (fallacia); vol-s (luxus, ſplendor). —

mhd. ah-er (ariſta)? vermuthlich eh-er; or-s (equus); ſah-s; trēf-s (lolium); vah-s; wah-s [ein glô-s und ein gluot. Dietr.

*) auf dieſem wege bricht vielleicht licht ein über mehrere ahd. -ôr, -ôr, z. b. über zior (ornatus) das ſich aus zih ar (goth. tih-s, taih-s) verkehrt haben könnte; wurzel wäre nr. 195. und die ausgefallene ſpirans h erwieſe ſich hier aus dem lat. dec-us, dec-or, vgl. das adj. taihſvs, dexter von derſelben wurzel.

**) ganz verſchieden von eâre, eâr (auris, goth. áuſô); im engl. ear mengen ſich beide wörter und begriffe.

ahnen 91ᵇ; marmel-s tr. kr. 10749; trim-s Herm. Damen 66ᵃ; Andeh-s hierher? marchio de Andehſe. Lang 1, 354 (a. 1190). — mnl. f. nachtr.] —

nhd. nur noch: wach-s (cera). —

δ) *ſtarke maſc. zweiter decl.*

ahd. hir-ſi (milium); altn. her-ſir (princeps); mhd. hir-ſe (milium); nhd. hir-ſen (volksſpr. hir-ſchen). —

ε) *ſtarke feminina zweiter decl.*

ahd. lin-ſi (lens, tis) monſ. 400. aug. 117ᵇ N. 46, 5. macht den pl. lin-ſinin (lentibus), doc. 223ᵃ iſt lin-ſō wohl gen. pl.?; altn. öxi, ök-ſi (ſecuris); mhd. nhd. lin-ſe. —

367 ζ) *ſtarke neutra zweiter decl.*

ahd. aẓ-aſi (ſuppellex jun. 225. 231. 251. blaſ. 5ᵇ *); [f. nachtr.] altn. hel-ſi (torques); mhd. ge-den-ſe (protractio) Parc. 144ᵇ; nhd. ge-ſim-ſe (projectura); ge-wäch-ſe (planta). [? mund-ſi (oſculum) Stald. 2, 219.] —

η) *ſchwache maſculina*

goth. aúh-ſa (bos) ſofern der gen. pl. aúh-ſnê Luc. 14, 19. f. aúh-ſanê, vielleicht iſt aber auch mit einer weiteren ableitung der nom. aúh-ſ-ns (ahd. oh-ſ-an) ſtatthaft; — ahd. [f. nachtr.] kan-ſo (anſer mas); oh-ſo (bos); ſah-ſo (ſaxo, d. h. meſſerträger); wah-ſo (nervus) walt-wah-ſo jun. 214. monſ. 411. blaſ. 14ᵇ. — [altſ. êc-ſo (dominus); ber-ſo? zu folgern aus berſewinkel? trad. corb. 837 (a. 1456) wie ſonſt berenwinkel. —] agſ. gēoc-ſa (ſingultus); nēorc-ſa (otium) **); oxa, oc-ſa (bos); ſēaxa, ſēac-ſa (ſaxo). — altn. ap-ſi (procax); bēr-ſi, beſ-ſi (urſus); faxi, fak-ſi (coluber); gal-ſi (procacitas); gâ-ſi (anſer mas) fehlerhaft geſchr. gâſſi; glô-ſi (flamma) geſchr. glôſſi, von glôa, die ahd. form wäre etwa kluoh-ſo, kluoh-aſo?; gum-ſi (aries) findet ſich nicht bei Biörn, ich folgere es aus dem gangbaren ſchwed. gum-ſe; kal-ſi (frigus): of-ſi (ſuperbia); oxi, ok-ſi (bos); van-ſi (defectus). [bam-ſi (urſus); hjar-ſi (ſinciput), ſchwed. hjeſſe, dän. iſſe; kram-ſi (corvus); Slaf-ſi n. pr. Hâkon. f. Hâkon. ſonar cap. 3. 192; þiaſſi f. þiar-ſi?; ? Val-ſi, woher Völſûngr.] — mhd. oh-ſe; ſah-ſe; tür-ſe (gigas) [tor-ſe Lang 2, 177 (a. 1228); ſtuh-ſe Lang 2, 59 (a. 1213).] —

θ) *ſchwache feminina*,

agſ. brim-ſe (tabanus); hram-ſe (allium urſinum, bärenklau). —

---

*) inſofern man aẓ (die partikel) für den ſtamm nehmen darf; wäre es aber ein compoſ. aẓ-aſi und das dunkle aſi ſtamm, ſo gehörte es gar nicht hierher, vgl. iſarn-aẓaſi (ferramentum) K. 40ᵇ ſcrib-aẓuſi (cautio) T. 108.

**) bloſs aus dem gen. pl. nēorxena in der verbindung nē-orxena-vong (paradiſus) gefolgert; die I, 268. verworfne ableitung aus ne-vēorxa, obgleich ich das einfache vēorc-ſa (labor) ſowenig nachweiſen kann, wie das verneinende ne-vēorc-ſa (quies), ſcheint mir jetzt ziemlich ſtatthaft. Nicht unanalog heiſst der ſonntag im ſlav. ne-djelja (von ne und djelati) der nicht-werktag, im gegenſatz zu den werktagen.

altn. hrēm-ſa (ſagitta, ungula) oder hrem-ſa? — ahd. mhd. keine, es müſten denn einige bei der nhd. ſtarken decl. angegebene thiernamen wie brem-ſe, fär-ſe, gem-ſe früher hierher zu rechnen ſein; was heißt gelſen amgb. 11ᵇ? — [ſ. nachtr. weſtph. leer-ſe f. lederſe? oder aus -ſche (p. 328. 329) ein paar lerſen. Kindl. hörigk. p. 588 (a. 1457). —]

2) *adjectiva*

goth. [ſ. nachtr.] aír-zis (erroneus) ahd. ir-ri f. ir-ſi; ahd. vun-s (promptus) agſ. fu-s; goth. þaúr-ſus (torridus) ahd. dur-ri f. dur-ſi; die ahd. verbalia huaſ-s (acer) kiwiſ-s (certus) entſpringen aus hvatþ, vitþ und gehören nicht hierher. Tadelhaft iſt die ſchreibung wah-s (acutus) f. waſ-s. Vahs, fēax werden ahd. 268
und agſ. auch adjectiviſch für comatus gebraucht, vorzüglich in der zuſ. ſetzung (beiſpiele cap. III.). Das nhd. mor-ſch iſt undeutſch. [Hierher das plattd. len-s (trocken)? br. wb. 3, 53. Altn. ym-s (varius) pl. ymſir (diverſi) norweg. imſe, ōmſe (incertus) Hallag. 54ᵇ; jàt-ſi (aſſentiens) Har. hárf. cap. 35. Biörn hat jàtſa; eptir-ſtad-ſi (plur.) fornm. 11, 1.] Vgl. die 1, 755. angeführten ſchwed. adj. ſam-s und var-ſe [gäng-ſe; vil-ſe; ſ. nachtr. ēn-ſe (einig) vgl. mnd. einſt Wigand 5, 267. 268; hald-ſe, halſi (tenax) Wilk. ſaga p. 58 halzi; öfver-lāg-ſe (ſuperior) Ihre 2, 308; ſorg-ſe? ſorg-ſen (moeſtus); tag-ſe? dän. taus (taciturnus).

3) *verba*

α) ſtarke ſtämme, nur auf n-s, h-s: þin-ſan (nr. 396.) vah-ſan (nr. 108.) ah-ſan (nr. 490.) þaíh-ſan (nr. 462.) faíh-ſan (nr. 630.) laíh-ſan (nr. 631.) maíh-ſan, vaíh-ſan (vorhin ſ. 209.) u. wohl noch andere dergl. Zu unterſuchen bleibt, ob einige der formen -aírran (nr. 428. 429. 608. 609. 610.) ein r-s enthalten? —

β) *ſchwache verba erſter conjugation*

goth. aír-zjan (ſeducere); mar-zjan (offendere); plin-ſjan (ſaltare); tal-zjan? gefolgert aus dem voc. tal-zjand (διδάσκαλ ſprecher, tale-man, lehrer?); þaúr-ſjan (ſitire) [niuh-ſjan (explorare); þlah-ſjan (terrere)]. — ahd. mit a: ah-arjan (ſpicare) monſ. 389; ohne a: der-rjan f. der-ſjan (arefacere); [ſ. nachtr.;] hel-ſjan (amplecti); mer-rjan f. mer-ſjan (impedire); ref-ſjan (caſtigare). — agſ. lixan f. lic-ſan (fulgere); mer-ran, myr-ran (impedire). — mhd. ir-ren (in errorem ducere); der-ren (ficcare); hel-ſen; ref-ſen. — nhd. dör-ren f. der-ren; ir-ren. —

γ) *ſchwache verba zweiter conj.*

ahd. dan-ſōn (trahere); [glin-ſōn (crepitare) Diut. 2, 343ᵃ;] ich nehme keine form -aſōn an, da mir alt-aſōn (differre) aug. 124ᵃ alt-aſunga (ſuſpendium) monſ. 347. 381. aſſim. ſcheint für alt-iſōn, alt-iſunga, vgl. gi-alt-iſōt monſ. 388. — agſ. häp-ſjan (fibula nectere) ſteht f. häſpjan; ir-ſjan (iraſci); mær-ſjan (amplificare); min-ſjan (minuere); van-ſjan (deficere); — altn. â-ſa (perticis pandere vela); dval-ſa (morari); gum-ſa (deludere); hram-ſa (violenter arripere); kal-ſa (jocari); ſēm-ſa (tardare); ſtan-ſa (ſtupere,

morari) f. ſtand-ſa, dän. ſtand-ſe; vol-ſa (ſuperbire); vin-ſa, ving-ſa (paleas fevernere) [f. nachtr.; jât-ſa (frequenter annuere); ſtrun-ſa (fallere); ym-ſa (variare) ſchw. öm-ſa. — mnl. mêr-ſen (augere); min-ſen (minuere); ver-dier-ſen (vertheuern).] — nhd. rap-ſen (arripere), ſum-ſen (hum-ſen Oberl. h. v.), [ſip-ſen; gran-ſen (flere) Schelmufsky 1, 37. 80. 144; knap-ſen Schelm. 1, 9. 11;] in gemeinen dialecten andere wie: bam-ſchen, ram-ſchen, wich-ſen etc. —

Viele -s (-as) ſind bei den weiteren ableitungen, die ihnen zugetreten ſind, aufzuſuchen, z. b. goth. hláiv-aſna (tumulus) fair-zna (calx) draúh-ſna (mica) rôh-ſns (atrium) an-ſts (amor) han-ſts (horreum) maih-ſtus (ſimus) gram-ſt (feſtuca) vah-ſtus (ſtatura) fulh-ſni (latibulum); ahd. zinſar (thuribulum) oben ſ. 119. wah-ſamo (incrementum) deih-ſmo (profectus) etc. Beſonders gibt es viele -ſ-l (= aſ-al) die ich ſ. 105—109 mit denen auf -iſ-al vermiſcht habe, ableitendes i iſt aber nur, wo es wirklich
269 und organiſch ſteht, anzunehmen. Demnach erklären ſich die goth. hun-ſl, ſvum-ſl, ſkôh-ſl beßer aus hun-aſal, ſvum-aſal, ſkôh-aſal als aus hun-iſal; das ahd. wëh-ſal, ah-ſala, dëh-ſala aus wëh-aſal, ah-aſala, dëh-aſala und vielleicht iſt kein -iſal anzuſetzen, außer wo verba -iſôn im ſpiel ſind? Daher auch in amſel, ach-ſel kein umlaut, trotz dem i, das die in vocalen fahrläßige gl. flor. am-iſala ſchreibt, ſt. am-aſala. Das agſ. wort ô-ſle, engl. ou-ſle ſcheint mir ſo zu erklären: aus an-ſle wurde an-ſle und daraus ôſle (wie aus gans gôs). — Ob die doppelten ableitungen *-ans* und *-als* aus an-as, al-as gedeutet werden dürfen? erörtere ich im verfolg.

[IS] ſchwankt zuweilen in -as und -us.

1) *ſubſtantiva*

a) *ſtarke maſculina*, hierher bloß das ahd. vël-is, altſ. fël-is (rupes), das auch vel-is, fel-is ſein könnte, wiewohl nie fal-is vorkommt und das verwandte altn. fiall (mons) für ë ſpricht. Dieſe wortbildung fehlt allen übrigen mundarten, ſcheint auch nicht bei jedem ahd. ſchriftſteller vorhanden (N. hat es nicht? T. 90. ſtehet ſtein) und ſchwankt im genus. Altſ. beſtimmt fël-is, pl. fël-iſôs männlich und ſo O. I. 23, 94. allê fël-iſâ (acc. pl. m.) aber III. 24, 129. fël-iſa weiblich [ſ. nachtr.], der dat. pl. fël-iſon IV. 35, 72 monſ. 408. nicht entſcheidend. Der gen. pl. fël-iſônô monſ. 406. verlangt wieder ein fem. fël-iſa. Mhd. vël-s (erſt ſpätere dichter ſcheinen vëlſen: helſen zu reimen) Parc. 111ª Triſt. etc. immer maſc., wie auch nhd. fel-s. [Ahd. hul-is (ruſcus) nhd. hüls; elis- in namen Förſtem. 1, 69. Hpt. 3, 146; thüring. töb-s (lärm) bei Winkler u. Keller; Wald-is.] Fremd, aus dem lat. pituita ſtammend, iſt pfipf-is (morbus gallinarum) lindebrog. 999ᵇ nhd. pip-s. —

β) *ſtarke feminina,*

das goth. aqv-izi (ſecuris) gehört zur zweiten decl. und ub-izva (porticus) hat noch ein ableitendes v hinter der lingualableitung (ahd. nicht upiſawa, ſondern opaſa, altn. up-s, nicht yp-s, agſ. aber yf-eſe, engl. eav-es). Hierher fallen die ahd. flußnamen em-iſa (amiſia) nhd. em-s; en-iſa (aniſus) blaſ. 78ᵇ mhd. en-ſe Nib. nhd. en-s; et-iſa (atheſis) doc. 210ᵃ trev. 24ᵇ nhd. et-ſch. Vermuthl. auch einzelne pflanzennamen, z. b. pil-iſa, bil-iſa (hyoſcyamus) blaſ. 14ᵃ, nhd. bil-ſen; ein dem nhd. hül-ſe (putamen) entſprechendes ahd. hul-iſa, mhd. hül-ſe kenne ich nicht [ſ. nachtr.]. Läßt ſich hual-ira (balaena) deuten aus hual-iſa? Daß ein ahd. fem. vël-iſa (ſaxum) gelte, wurde eben beim maſc. bemerkt. Dunkel iſt mir chup-iſſ (tugurium) jun. 230. 270
kub-iſſ monſ. 413 [ſ. nachtr.], welches, da auch der dat. auf -i (-ſ) ausgeht, fem. zweiter decl. ſcheint. Beſſeres gewähr bedarf auch das altweſtph., in der freckenh. urk. zweimahl ſtehende of-lig-eſa (praeſtatio, obligatio), es ſtamme nun von of-leggen (ablegen) oder of-ligen (obliegen) her. — [ſ. nachtr.]

γ) *ſtarke neutra,*

goth. ag-is (timor); hat-is (odium); bar-is (hordeum) [altn. barr (hordeum, fructus), agſ. bere; wie ege f. agis, hete f. hatis] nur gefolgert aus bar-izeins (hordeaceus) wie riqv-izeins von dem entſchiednen neutr. riqv-is (caligo); [ga-dig-is (figmentum); ſig-is (victoria) 1 Cor. 15, 54 ff.; þêv-is (mancipium);] ſonſt keine, auch keine ſpur von dem *pluralaugment -iz,* welches in den andern mundarten, zumahl im ahd. eingeſchoben zu werden pflegt. Und wiewohl Ulf. lamba (agnî) lambê (agnorum) ſetzt, nicht lamb-iza, lamb-izê, ſo läßt es ſich damit noch nicht allen andern wörtern der goth. ſprache abſtreiten, z. b. ein pl. hôn-iza (gallus gall.) wäre immer möglich. Dieſes eingeſchobne *-iz, -is* hat unleugbare ähnlichkeit mit dem *-iz* der comparative, ja man dürfte es eine ſteigerung der ſubſtantiva heißen, es wird dadurch der begriff einer vereinigten vielheit ausgedrückt. Beiſpiele ſind im zweiten buch bei der decl. des neutr. angeführt, zumahl im hochd. und agſ., in welchen beiden dialecten ſich aber ſchon das *-is* in *-ir* verwandelt hat *). Dem altn. ſprach ich damahls 1, 659. dieſe bildung völlig ab, und, wenn nach analogie der comparative neutra mit dem augment -r nachgewieſen werden ſollen, hat die ſache keinen zweifel. Allein es iſt eine deutliche ſpur und zwar in der eigentlichen s-form vorhanden, nämlich in dem neutr. pl. hœn-s (gallus et gallina), wie der umlaut lehrt = hœnis, alſo in form und bedeutung einſtimmend zu dem ahd. huon-ir und vermutheten goth. hôn-iza.

*) eine malb. gl. zum vierten tit. der lex ſalica lautet nach dem wolfenb. cod. lampſe, welches ich kaum auf ein früheres lampis, lampiſa f. lempir, lempira zu deuten wage.

Dieſes hæn-s (nicht hæn-s) lebt im ſchwed. und dän. fort, wird aber auch ſingulariter gebraucht *). Vielleicht hat es früher noch andere gegeben, z. b. ein altn. kelf-s (ahd. chelp-ir) lemb-s (lemp-ir) eg-s (eig-ir) bled-s (plet-ir) etc. [ſ. nachtr.] — Andere neutra dieſer form, die aber das -is ſchon im ſg. haben und ohne es nicht vorkommen, ſind noch ahd. eh-ir (ſpica), 271 neben und für ah-ar; agf. eh-er neben ēa-r; altn. hrif-s (raptus) glen-s (jocus), letzteres wie hæn-s mit unentſtellter ſpirans. Aus dem ahd. adj. ekis-lîh (horrendus) ſpäter eges-lich, eis-lich ſieht man, daß ein ahd. ak-is, ek-is (horror) beſtanden hat und untergegangen iſt, ohne ſich in ak-ir gewandelt zu haben. —

δ) *ſchwache maſculina*: ahd. ek-iſo (horror) K. 21ᵃ 50ᵇ O. IV. 7, 172. V. 4, 43.; illit-iſo (hiaena? nhd. iltis) trev. 12ᵃ blaſ. 66ᵇ; link-iſo (proſperitas) N. 89, 11 **). — agſ. eg-eſa (horror, tempeſtas); gæl-ſa (luxus).

ε) *ſchwache feminina:* ahd. chep-iſa (pellex) [ſ. nachtr.]; mhd. keb-eſe Nib.; nhd. nur das comp. keb-s-weib.

2) *adjectiva* dieſer form gibt es nicht, man wolle denn anſchlagen, daß ahd. für und neben viz-us (callidus) auch viz-is geſagt wird. [Goth. val-is (germanus).] Von der ſteigerung durch *-is, -ir* handelt cap. VII.

3) *verba* finden ſich nur der zweiten ſchwachen conjugation, aber ziemlich viele, zumahl im ahd.

goth. hat-izôn (χολᾶν, iraſci) Joh. 7, 23. mit dem dat., verſchieden von hat-an (μισεῖν), offenbar von dem ſubſt. hat-is abgeleitet; [valv-isôn (volvi) Mc. 9, 20;] ein nicht vorhandnes ag-izôn (horreſcere) riqv-izôn (tenebreſcere) von ag-is, riqv-is läßt ſich denken. —

ahd. folgende: alt-iſôn (ſuſpendere, differre) monſ. 388; chep-iſôn (pellicem facere); pi-dërp-iſôn (expedire, prodeſſe) T. 135. 172, 3; drâh-iſôn (ſternutare) aus drâſôd (vorhin ſ. 252.) vermuthet; ek-iſôn (horrere) jun. 241. 256. O. IV. 6, 24; harm-iſôn (calumniari) monſ. 330; heil-iſôn (expiare) monſ. 402. wirceb. 979ᵇ; hërr-iſôn (dominari) N. 71, 8. hêr-iſon doc. 219ᵃ ſcheint mir falſch; hrein-iſôn (piare) jun. 245; hriuw-iſôn (poenitere) kann ich nicht belegen; huor-iſôn (ſcortari) folgt aus dem ſubſt. huoriſunge herrad. 194ᵃ; keil-iſôn (luxuriari) aus geil-ſunge herrad. 194ᵃ; krim-iſôn (ſaevire) jun. 225, verſch. von krimizôn, vgl. oben ſ. 217; in-krû-iſôn (abhorreſcere) monſ. 363. vielleicht ir-kr.?; lihh-iſôn (diſſimulare K. 18ᵇ doc. 223ᵃ monſ. 356; luſt-iſôn (luxuriari) monſ. 355. ur-luſt-iſôn (taedere) jun. 230; kimeit-iſôn (intereſcere) monſ. 326; mihhil-iſôn (magnificare) T. 115.

*) Raſk §. 331. hat die weiterbildung hornſni (ahd. gleichſam huonirni, huonirani?)

**) was ſoll agipiſo (muſcat? vielleicht muſca oder muſcas) monſ. 400? lieber ein comp. agi-piſo? vgl. biſe-wurm (oeſtrus) blaſ. 74ᵇ trev. 15ᵃ.

141. wo aſſim. mihiloſôn; upar-muot-iſôn (ſuperbire) N. 10, 2. 272
54, 13.; plûk-iſôn (dubitare) bluch-iſôn J. 351; procch-iſôn (frangere) aſſim. procch-oſôn monſ. 374; rihh-iſôn (dominari) monſ. 401. T. 11, 3. 95. 150; ſerf-iſôn (ſaevire) jun. 174; ſpur-iſôn (ſentire, wittern?) aus dem ſubſt. ſpur-iſunga doc. 236[b] geſchloſſen; ſcut-iſôn (horreſcere) hrab. 966[a] jun. 208; ſtrenk-iſôn (confortare) T. 182, 1; tiur-iſôn (glorificare) T. 103, 129. 164, 1. 210, 2; wemm-iſôn (corrumpere? corrumpi?) jun. 195. wo zu l. gi-wemm-iſôt, corruptus; win-iſôn (mutire) doc. 244[b]; und ſicher noch manche andere [ſ. nachtr.]. Zu bemerken iſt a) bei dem einzigen ek-iſôn ſcheint das -is ſchon in dem früheren ſubſt. ek-is (goth. ag-is) zu liegen [ſ. nachtr.], bei den andern wäre es gewagt, verlorne ſubſt. alt-is, harm-is etc. anzunehmen, vielmehr erzeugt ſich das -is erſt zu der verbalform, aus welcher dann die ſubſt. auf -iſo, -iſa, -iſal (ſ. 105-107.), -iſâri, -iſôd (ſ. 254.) -iſunka wieder herfließen. b) die bedeutung iſt meiſt intranſitiv, aber nicht immer, vgl. mihhiliſôn, ſtrenkiſôn. c) oft liegt ein adj. zu grunde: ſarf, ki-meit, plûk, hreini, lihhi, krimmi, ſtrenki, pi-dërpi etc. zuweilen ein ſubſt. wie harm, wamm, luſt; einigemahl kann es beides ſein, z. b. heil und rîhhi. —

agl. fällt der ableitende vocal aus, weshalb es kaum thunlich iſt, die folgenden verba von den vorhin (ſ. 268.) bei der as-form angeführten genau zu ſcheiden: bên-ſjan (ſupplicare); bleſ-ſjan, bleſ-ſjan (benedicere); blîſ-ſjan (gaudere); clæn-ſjan (mundare); cur-ſjan (devovere); eſ-ſjan (tondere); eg-ſjan (terrere, terreri); fäl-ſjan (expiare); fyr-ſjan (elongare); gæl-ſjan (luxuriari); grim-ſjan (ſaevire); gît-ſjan (concupiſcere); hâl-ſjan (obſecrare, augurari); hlyn-ſjan (ſonare); hrëóv-ſjan (poenitere); ge-mët-ſjan (comparare); ge-mild-ſjan, milt-ſjan (miſereri); ric-ſjan, rixjan (regnare); ſvin-ſjan (modulari); ge-un-rot-ſjan (contriſtare); ge-un-trëóv-ſjan (ſcandalizari). —

altn. bif-ſa (motitare); bop-ſa (tremere); glen-ſa (jocari); [ſ. nachtr.;] hug-ſa (cogitare); hrein-ſa (mundare); hrif-ſa (rapere); hvept-ſa (ſannis irritare).

mhd. nur noch wenige: ge-lich-eſen, ge-lîh-ſen (diſſimulare) Barl.; ver-keb-eſen Nib. 3373; rich-eſen, rih-ſen (dominari) MS. 2, 198[b]; aus den ſubſt. git-eſære a. w. 3, 71; kling-eſære MS. 2, 12[a]; ruom-eſære Ben. 262. Bon.; riuw-eſære Barl.; ge-walt-eſære Triſt. darf man wenigſtens auf veraltete verba git-eſen [ſteht Walth. 33, 16]; kling-eſen; ruom-eſen; riuw-eſen; gewalt-eſen ſchließen. [bediup-ſen Haupt 7, 96; daz ſîh die liute geilſent (erluſtigen) und einander heilſent. mart. 231[c]; veilſent: geilſent mart. 126[c]. veilſen Oberl. 1718; leng-eſ-ære Rab. 712. 47; ſchlötzer aus ſlot-iſ-ære? (oben ſ. 130); brombſer, brumeſzere Bodm. rheing. p. 351.]

nhd. glei-ſen (ſimulare) ſ. gleich-ſen, ganz verſchieden von 273
gleiß-en (ſplendere) mhd. glîzen, daher zu ſchreiben gleißner

(fallax) mhd. gelichſenære Kol. 407. 420. und nicht gleißner; grin-ſen ſteht entw. f. grim-ſen (ahd. krimiſôn) oder grin-zen (ahd. krimizôn); herr-ſchen (regnare) ſcheint das ahd. hërr-iſôn und nicht aus dem adj. herriſch zu leiten; keb-ſen; win-ſen übrig im weiter abgeleiteten win-ſeln; feil-ſchen (licitari); benam-ſen (nominare) iſt kein ſchriftdeutſch, ſollte auch umlauten. [ſ. nachtr. mir ahn-ſete. Schweinichen 3, 218; brö-ſeln f. bröch-ſeln; glum-ſen (ſtill glimmen) Hebel; meiſsniſch kläm-ſen (langſam eſſen) ſonſt klemenzen; ſchlötzen? (ſchlotfegen. vgl. Schlötzer); ſchnitzen f. ſchnit-ſen?; ſum-ſen; thüring. töb-ſen (lärmen, tobiſôn); plattd. täm-ſen (zähmen) br. wb. 5, 17; wamſchen, wamſen von wambe? glit-ſchen von gleiten; ferner ſch in fatſchen, klatſchen, mantſchen, matſchen, patſchen, platſchen, tätſchen, trätſchen.]

anmerkung: unabhängig von dieſen verbis auf -iſôn, -eſen, deren ſpiraus nie in r übertritt, leitet zumahl die nhd. und mhd. mundart theils von comparativen, theils von den plur. neutr. (mit der einſchiebung) verba ab, deren *-irôn*, *-ern* dem -iſôn begegnen würde, wenn in der älteren ſprache ſolche ableitungen ſtatthaft wären. Ahd. finde ich, aber nur ſelten, einige infinitive aus comparativen geleitet (nie aus plur. neutr.), namentlich minn-irôn (minui, minuere) T. 21, 6; pez-irôn (emendare, lucrari) monſ. 368. 377. 387. 392. 397; arg-erôn N. 22, 4. gehört nicht hierher, früher arg-ôrôn (nicht argi-rôn) [ſ. nachtr.]. Auch mhd. keine verba -ern aus neutris [falſch, vgl. geſöchert Iw. 585], wohl aus compar. als: bezz-ern Triſt.; bœſ-ern Barl. 401; er-hœh-ern Bon.; minn-ern Triſt.; liht-ern Ben. 126; lind-ern Mar. 105; ring-ern; ſwech-ern Rud. weltchr.; næh-ern Parc. 14088. 23554; hœh-ern Parc. 21601 [ſ. nachtr.] etc. allen, denen der ahd. comp. ôr gebührt, ſollte der umlaut fehlen, alſo nâh-ern, hôh-ern. Nhd. aus comparativen (und ſtets umlautend): ärg-ern; beſſ-ern; ver-fein-ern; lind-ern; er-leicht-ern; mind-ern; näh-ern; er-neu-ern; ver-ring-ern; ver-ſchœn-ern; er-weit-ern; ver-wild-ern; doch nicht aus jedem comp. laſſen ſie ſich ziehen, z. b. man ſagt nie: ſänft-ern, ſchwäch-ern, ver-ſüß-ern, zæm-ern. Aus pl. neutr. gebildet ſind: be-bänd-ern; bild-ern (bilder aufſchlagen); blätt-ern; be-geiſt-ern; ræd-ern; ränd-ern; zer-trümm-ern; be-völk-ern *). [Ähnlich iſt das eingehende plural-er in hrindirâri, goteshûſerære und in vierrädərig, fiorhrediri emm. 405.] Man darf alle dieſe -er nicht mit den organiſchen (z. b. in läut-ern, ver-bitt-ern etc.) verwechſeln.

*) ſchildern (pingere) kann nicht aus dem pl. ſchilder geleitet werden, ſtammt von ſchilder (mhd. ſciltære, pictor) und iſt eine tadelhafte bildung. [Aber ſchmälern (verkleinern, ſchelten) Phil. von Sitt. 628 ſcheint richtiger als unſer ſchmälen.]

[US] die wörter, welche hier in betracht kommen, ſind: der goth. pl. bêr-uſjôs (parentes), deſſen ſg. bêr-uſis fehlt, kei- 274
ner der übrigen dialecte kennt ähnliches (vgl. dän. bar-ſel, partus) die form würde ahd. lauten pâr-uſi, pl. pâr-uſjâ? [Bopp berl. jb. 1831 vol. 2. p. 812 erklärt bêruſjôs für den überreſt einer alten participialform: die geboren habenden, und vergleicht das litt. part. auf -us; ſo ſpan. la parida, die wöchnerin, die geborn hat. Dazu bârusnjan εὐσεβεῖν 1 Tim. 5, 4 kindlich ehren. Eud-oses Tac. Germ. 40. Sed-usii bei Caeſar: goth. juk-uzi (jugum) ahd. juhchaſſa Neug. 120 (793).] Eine, nicht genau bekannte münze hieß auf agſ. manc-us, manc-s. Feminina vierter decl. ſind drei ahd. ſubſt. nämlich: ahh-us (ſecuris) ak-us O. I. 23, 126. T. 13, 15. mhd. ack-es (ſt. ach-es), nhd. mit zugeſetztem t axt, d. i. ak-st. Haz-us (ſtrio, d. i. ſtrix) [ſ. nachtr.] monſ. 400. haz-aſa (ſtrionibus? ſtriones? f. ſtriges) monſ. 377. haz-aſa (eumenides) ebner. 1004ᵇ, die wahre pl. form ſollte ſein haz-uſi, oder der ſg. müſte auch haz-uſa, haz-aſa lauten? Oder wäre nach bekanntem leſefehler hah-us zu vermuthen? dahin führt das agſ. heg-tis, hâg-teſſe, hâg-eſſe (ſtrix) und das nhd. hexe, d. i. hek-ſe f. hech-ſe, hech-es? Daſyp. ſchreibt hâg-s, die mhd. form iſt noch aufzufinden, vielleicht hech-es oder heh-ſe? der umlaut zeigt, daß das ältere u von i verdrängt wurde. Das dritte wort iſt (wieder mit wurzelhaftem kehllaut) nihh-us (crocodilus) monſ. 322. 412. [nikhus neutr. Diut. 3, 25] nich-es jun. 270., nhd. nix, nixe (flußgeiſt, flußungeheuer) f. nich-ſe. Vielleicht auch mâſc. wie das altn. nikr (hippopotamus) ohne ableitendes -s, denn der gen. hat nik-s (nicht nik-urs) ſchwed. neck, dän. nök. Entſpringt lëff-ura (labium) T. 84. aus lëf-uſa? [willus (vellus)? Graff 1, 795. — ſwulmuſa fl. im ſächſ. Heſſen. Schrader 225 (1088) Wigand 4, 379.] — Von adj. dieſer bildung kenne ich bloß das ahd. viz-us (aſtutus, callidus) jun. 181. blaſ. 8ᵃ, vgl. das comp. viz-us-heit (dolus) hymn. mat. Später viz-is, viz-es monſ. 351. 387. doc. 241ᵃ 242ᵇ N. 34, 19. 54, 24. Vielleicht iſt aber viz-us, viz-is anzunehmen?

[OOS] findet bei comparation ſtatt, wovon cap. VII. [in fremden wörtern, nhd. franzos, turnos (tournois). — UUS desgleichen: vintûſen Wh. 323, 23. — IIS: wikiſen. — EES. IES aus roman. ois, is: nhd. in Chineſen, Siameſen, Portugieſen.]

anmerkungen zu den ſ-ableitungen überhaupt:

1) die verwandlung des -s in -r geht, wie eingangs geſagt wurde, nicht anders vor ſich, als wenn der ableitungsvocal haftete und insgemein nur bei den comp. und plur. neutr., aus-

nahmsweiſe in ah-ar, eh-ir, tio-r, zio-r, dur-ri, ir-ri. Wogegen die auf -iſo, -iſôn das -s behaupten. Ob noch einige andere mhd. nhd. -r, die wir im goth. nicht vergleichen können, urſprüngliche -s waren? namentlich die f. 138. 139. berührten meditativa oder deſiderativa? denn im griech. findet allerdings -σαίω ſtatt, z. b. γελασσαίω (mich lächert) πολεμησαίω (mich kriegert, lüſtet nach krieg); ſchläfern, lächern wäre ein ahd. flafiſôn, hlahhiſôn? und ſelbſt das lat. -urio aus -uſio zu deuten?

2) die vorſtehenden vocale ſchwanken nur im einzelnen (ahar, ehir; opaſa, ubizva; vizus, vizis); im ganzen bewirken ſie deutliche unterſchiede und der pl. neutr. duldet kein ar für ir, der inf. kein aſôn f. iſôn, es ſchlage denn aſſimilation ein.

3) das unwurzelhafte des ableitenden -s ſpringt oft in die augen, denn es mangelt verwandten wörtern oder in andern dialecten und ſprachen den nämlichen, vgl. vlan-s mit vlannen (os torquere) N. 268* nhd. flennen; ah-s (ſpica) mit ahana (palea) oben f. 157; agei mit ag-is, ekî mit ek-iſo, ek-is; haz mit hat-is; lôhe (flamma) mit lió-s [f. nachtr.]; ahd. dioh (femur) mit altn. þió-s; lëf-ſa mit lippe, labium; brëm-ſe mit brëme, beide derſelben bedeutung; gum-ſi mit gumr; hal-s mit collum; hâl-s (vir) mit halr; ham-s (cutis) mit hamr, hamo, hemidi; goth. veih-s (vicus) mit ahd. wîh; vël-is mit fiall; vuh-s mit dem fem. voha; luh-s mit dem ſchwed. lô u. a. m. Man könnte in einigen wörtern ein verhärtetes kennzeichen des maſc. erblicken, z. b. in luh-s (lynx, lyncis) fuh-s, veih-s (vicus) obſchon letzteres hernach neutral geworden iſt; analog wäre das neutrale -t in ſal-t (1, 826.) doch vgl. vorhin f. 223. Das -s einiger verba, z. b. din-ſan, wah-ſan, vielleicht auch derer auf -iſôn läßt ſich dem -s des futurums vergleichen (1, 1051. 1058.), wie man die gr. deſiderativa auf -σαίω, da ſie auf etwas künftiges gerichtet ſind, mit recht aus dem -s des fut. deutet.

4) auffallend viele thiernamen ſind mit -s abgeleitet: dah-s, vuh-s, luh-s, kan-s, oh-ſo, gem-ſe, brem-ſe, fär-ſe, gum-ſe; auch goth. gâit-ſa; vgl. hal-s (mann, menſch) und etwa hual-ira f. hual-iſa? [vgl. altn. ham-ſi, kram-ſi; nhd. want-ſe (wanze); dän. bing-ſe (bärin); niederheſſ. an der Diemel köſeke (kühchen), ein kö-ſe, köh-ſe vorausſetzend?]

5) die lat. entſpricht der deutſchen ſpirans, vgl. anſer mit gans; a[illegible] (manubrium) mit ans (trabs, pertica) und x = cs dem d[illegible]chen hs, z. b. ſex, ſaihs; axis, ahſa; lux, lucis; altn. lióz = [illegible]hs; ſaxum (ſcharfer, ſchroffer fels) ſeco, ſahs (cultr); pecten, pexus iſt derſelben wurzel mit vahs (capillus); plecto, plexus mit vlahs. In dem ſlav. gus, bus (anſer) fehlt das n wie im agſ. gôs, altn. gâs.

6) für den wechſel des f mit t iſt ſchon oben f. 223. das ahd. vlin-s, agl. flin-t beigebracht worden. Das altn. hug-ſa ſteht nicht einem ahd. hugiſôn zur ſeite, ſondern dem hog-azan,

vgl. die lat. cog-ito, clam-ito etc. auch lens (lent-s) lentis mit unſerm linſi. Merkwürdiger ſcheint der wechſel zwiſchen ſ und þ in lió-s = lióh-as und liuh-aþ, lich-t, ſo wie dem altn. þió-s (weiche, hüfte) vielleicht ein ahd. dioh-t gegenüberſteht, falls der mhd. pl. diehter ſt. dieher troj. 4011. die vermuthung aufbringt.

---

ableitungen mit K.

nach der lautverſchiebung entſpricht der goth. ten. ein lat. g (genus, kuni), der lat. ten. aber ein goth. h oder g (coecus, haihs; oculus, áugô); in gewiſſen wörtern ſtimmen jedoch lat. goth. und ahd. tenuis miteinander. Beide arten goth. tenuis verlangen (wie beim t, oben ſ. 193.) geſonderte abhandlung.

I. *goth. K = ahd. Ċ = lat. C.*

bloß in der verbindung *ſk*, wo ſ der wurzel gehört, k die ableitung macht. Ableitender vocal zwiſchen ſ und k findet ſich niemahls. Es wird aber bei den ableitungen mit zwei conſ. ein -aſk, iſk vorkommen, deſſen ſ nicht zur wurzel geſchlagen werden darf, dennoch unſerm ſ-k verwandt ſcheint. Einzelne fälle laſſen zweifelhaft, welche ableitung ſ-k oder -ſk anzunehmen ſei, namentlich hat -ſk viel für ſich, ſo oft dem ſ ein andrer conſ. vorausſteht, oder eine ſpirans davor ausgefallen ſein könnte (vgl. die ſchlußbem.). Im nhd. gilt in verſchiednen wörtern unorganiſches -ſch für -s (oben ſ. 265.) und ſelbſt -z (ſ. 223.) z. b. in arſch, hirſch, welchem durchaus kein ahd. ſ-c entſpricht. Mhd. findet ſich das nur in roman. wörtern. — Wenn ſich das ſ vor k in goth. z mildert, ſo tritt lautverſchiebung, nämlich g ein, da nur engverbunden mit ſ die tenuis zu beharren ſcheint; auch einige ahd. quellen, zumahl O. zeigen ſg für ſc.

1) *ſubſtantiva*

a) *ſtarke maſculina:* goth. fiſk-s (piſcis). — ahd. aſ-c (fraxinus); [ſ. nachtr.:] loſ-c? ein unbekanntes thier, wovon loſ-ccshût (pellis ianthina, violfarb, purpurn?) monſ. 331, vgl. das mhd. læſche; throſ-c (glis, glidis = glarea, jun. 271.) monſ. 412. ein bedenkliches wort, ſchon des th wegen, vielleicht chroſ-c?; teiſ-c deiſ-c (ſtercus) doc. 239ᵃ flor. 988ᵃ, vielleicht neutr.?; tiſ-c (menſa) diſ-c (ferculum) jun. 187; viſ-c; vroſ-c (rana); wunſ-c (optio) [ſ. nachtr. nuoſc (canalis) Schm. 2, 712. — altſ. ſ. nachtr.]. — agſ. äſ-c; diſ-c; fiſ-c; froſ-c; merſ-c (mariſcus); tuſ-c (dens maxillaris). — altn. aſ-kr (fraxinus und homo); blöſ-kr (ſtupor); 271
diſ-kr (patina); fiſ-kr; þroſ-kr (vigor) [ſ. nachtr.]. — mhd. [ſ. nachtr.] buſ-ch (arbuſtum) Triſt. 8913. aus dem rom. boſco, bois; brû-ſch, vielleicht auch neutrum, dunkler bedeutung livl. 48ᵇ, vgl. Friſch 129ᵃ brauſche (plaga) 136ᵇ breuſch (fragilis); tiſ-ch;

viſ-ch; vroſ-ch; wiſ-ch, ſtrô-wiſ-ch Wilh. 2, 116ᵃ; wunſ-ch; nach zweiter decl. vielleicht muſ-che (paſſer)? jun. 268. nnl. moſ-ch, muſ-ch, in niederrhein. volksſpr. möſ-ch. — nhd. bauſ-ch; buſ-ch; fiſ-ch; froſ-ch; miſch-maſ-ch; tiſ-ch; wiſ-ch; wurſ-ch. — engl. aſ-h; diſ-h; fiſ-h; marſ-h. —

β) *ſtarke feminina:* goth. faſ-kja (faſcia), zu belegen nur der dat. pl. faſkjam. — [ahd. hoſ-c (ſuggillatio) elw. 1ᵃ. ſ. nachtr. — altſ. hoſ-k. —] altn. ôſ-k (votum). —

γ) *ſtarke neutra:* goth. ga-þraſ-k (area). — ahd. vleiſ-c (caro). — agſ. flæſ-c (caro) huſ-c (contumelia). — altn. briósk (cartilago); daſ-k (verber); flêſ-k (lardum); moſ-k (palea); raſ-k (tumultus); tuſ-k (lucta) [ſ. nachtr.]. — mhd. vleiſ-ch; nach zweiter decl. (wo nicht maſc.) læſ-che (corium cortice praeparatum) troj. 44ᵇ 90ᵇ. [vgl. unten 377. der reim: rœſche ſcheint beiden wörtern kurzes ö zu vindicieren; hoſ-che (âne ſchimpf und âne hoſche : boſche mart. 24ᶜ) ſcheint maſc. vgl. mart. 63ᶜ diſen hoſche.] — nhd. fleiſ-ch. — engl. daſ-h; fleſ-h. —

δ) *ſchwache maſculina:* goth. fiſ-kja (piſcator). — ahd. aſ-co (thymallus) blaſ. 13ᵃ; tiſ-co (alumnus) jun. 195. diſ-co K. 20ᵇ etc.; waſ-co (fullo). — [altn. möſ-qvi (macula retis). —]

ε) *ſchwache feminina:* goth. az-gô (cinis) ſtatt aſ-kô. — ahd. aſ-ca; nuſ-ca (fibula); vlaſ-ca (lagena); vaſ-ca (fomentum); taſ-ca (pera) [maſ-ca Graff 2, 877.] — altn. flaſ-ka; froſ-ka (rana). — mhd. aſ-che, eſ-che (cinis); vlaſ-che; taſ-che. — nhd. aſ-che; flaſ-che; taſ-che. —

2) *adjectiva,*

goth. hnaſ-qvus (mollis). — ahd. chûſ-ci (caſtus); horſ-c (alacer); raſ-c (vivax, celer); peiſ-c (mordax)? monſ. 410. peiſkres? viſ-c (recens)? ſteht zuerſt in der ſpätern gl. jun. 276. — [altſ. malſ-c (ſuperbus, petulans). —] agſ. cûſ-c; hneſ-ce (tener); horſ-c (callidus). — altn. beiſ-kr (amarus); breyſ-kr (infirmus); elſ-kr (amans); frëſ-kr (glaucus); heimſ-kr (ſtultus); horſ-kr [und hoſ-kr]; löſ-kr (ignavus); naſ-kr (gnarus); röſ-kr (ſtrenuus); treiſ-kr (difficilis). — mhd. kiuſ-che (caſtus); raſ-ch (alacer) ſcheint ungewöhnlich, wogegen zuweilen das gleichbedeutige riſ-ch M. S. 2, 250ᵃ livl. 8ᵇ 13ᵃ; rœſ-che (rigidus) troj. 44ᵇ; val-ſch, undeutſch, aus falſus, franz. faulx, faux entſprungen; vri-ſch (recens). — [mnl. malſ-ch. —] nhd. falſ-ch; friſ-ch; keuſ-ch; raſ-ch; über barſch, breuſch, harſch, morſch ſ. anmerk. b. —

278 3) *verba*

α) *ſtarker form:* vaſ-kan (nr. 88.) eiſ-chen, vreiſ-chen (nr. 28.) þriſ-kan (nr. 454.) liſ-kan (nr. 455); friſ-kan (nr. 626.) diſ-kan (nr. 627.)

β) *erſter ſchwacher conjugation:* ahd. leſ-can (exſtinguere); miſ-can (miſcere) K. 21ᵃ; wunſ-can (optare) [hurſ-can (exercere, properare)]. — agſ. dväſ-can (exſtinguere). — mhd. leſ-chen; miſ-chen; wiſ-chen; wünſ-chen. —

γ) *zweiter und dritter:* goth. ga-vriſ-qvan (fructum ferre) Luc. 8, 14. (vielleicht ſtarkformig?) — ahd. eiſ-côn (poſtulare); loſ-cên (deliteſcere) monſ. 384. N. 17, 12; viſ-côn (piſcari) [geſ-kôn (oſcitare) Diut. 2, 184; forſ-côn; zaſ-kôn (rapere) monſ. 347. f. nachtr.] — agſ. æſ-cjan (exigere); fiſ-cjan; hneſ-cjan (mollire); viſ-cjan (optare). — altn. daſ-ka (percutere); knûſ-ka (conterere). — mhd. hiſ-chen (fingultire); pfnëſ-chen (ſuſpirare) Tit., vielleicht ſtark?; rûſ-chen (ſtrepere); tuſ-chen, ver-tuſ-chen (celare) Triſt. 9032; viſ-chen. — nhd. fiſ-chen; haſ-chen (arripere); lauſ-chen (auſcultare); naſ-chen (delicatum eſſe); rauſ-chen; tauſchen (permutare); auf-tiſ-chen; ver-tuſ-chen. —

anmerkungen zu der formel SK.

a) das ſk iſt den ft, ſt, ht (ſ. 207. 208.) analog, ſeine ſtämme liegen aber weit verborgner. Sie müſten auf wurzelhaftes t, d, þ oder ſ ausgehen. Ich kann nur einen einzigen aufdecken, peiſc, beiſkr (mordax) entſpringt von beitan (nr. 140.) d. i. báiſks ſtehet für báitks. Wie aber der ſtamm von fiſks laute, iſt ſchwer zu ſagen; vielleicht fiſan (nr. 549.); gleich möglich wären jedoch fitan, fiþan.

b) geht dem ſ liquida voraus oder muß eine ſyncopierte ſpirans angenommen werden, ſo kann die ableitung -ſk (für -aſk, -iſk) ſein und nicht -k. Alsdann gehört das ſ nicht zur wurzel. Hat man wunſ-c anzuſetzen oder wun-ſc? Für hor-ſc (und nicht horſ-c) ſpricht die ahd. vocalzwiſchenſchiebung horiſcôr (maturius) monſ. 367. Und lœſche ſcheint beinahe zu ſein loh-iſche, wegen des nhd. loh-gärber, vgl. Friſch 620ᵃ. ᵇ. Zumahl halte ich die nhd. harſch, morſch u. a. für -ſch und die altn. ſ-k mit vorſtehender liquida für -ſk, wohin daher die meiſten beiſpiele verwieſen werden.

c) die völlige gleichheit der lat. und deutſchen ſ-c lehren urverwandte wörter wie piſ-cis, miſ-ceo; da wo im anlaut lautverſchiebung fehlt, nehme ich lieber entlehnung an, z. b. aus lat. faſ-cia, diſ-cus. Zweifelhaft merſc aus mariſcus?

d) beiſpiele des ſ-c ſind auch unter weiter zugetretenen 279
ableitungen zu ſuchen, agſ. räſ-cetan (ſtrepere) ahd. miſ-celôn (miſcere) nhd. raſ-cheln (ſtrepere) etc.

II. *goth. K = ahd. CH.*

ſtatt der naturgemäßen ahd. aſpirata wird auslautend überall, inlautend, ſobald die ableitungsvocale ausgeſtoßen ſind, -h *) geſchrieben, das nicht zu verwechſeln iſt mit der organiſchen ſpi-

*) denkmähler, welche die aſp. nicht durch hh ausdrücken, ſondern durch ch, ſetzen auch inlautend ch, ſei es nach vocalen oder conſonanten.

rans. Dieſer entſpricht ſtets auch goth. ſpirans; jenes ahd. h muß aber erkannt werden theils an der ihm zur ſeite gehenden goth. ſächſ. nord. tenuis, theils daran, daß es inlautend, ſo oft ein vocal vorſteht, zu hh wird, pot-ah, gen. pot-ahhes (nicht (pot-ahes). Mhd. nhd. häufiger übertritt dieſer aſp. in die tenuis, nach n immer, nach l und r meiſt; das engl. ſchwankt zwiſchen -k und -ch. — Die begleitenden vocale ſind a, i, u.

[AK] der vocal haftet mitunter im goth.; im ahd. mehrentheils, außer nach l und n.

1) *ſubſtantiva,*

a) *ſtarke maſculina*

goth. ah-aks (columba) fem.?; ſkal-ks; þank-s? Luc. 17, 9. —

ahd. dan-h (gratia); ëb-ah (hedera) flor. 988ᵃ; pot-ah (corpus, der leib, bauch, ohne kopf) jun. 199. monſ. 398. doc. 229ᵇ N. 78, 2. 89, 6; rin-h (procer); ſcal-h; ſcran-h (fraus); ſpor-ah (juniperus) monſ. 329; ſtaȣ-h (odor); ſtor-ah (ciconia) monſ. 321, wo ὀφιομάχος, weil er die ſchlangen tödtet [ſ. nachtr.]; tran-h (potus); trun-h (hauſtus); vëd-ah (ala) boxh. 904ᵃ, geſchrieben fëthdh-ah J. 368, fëtt-ach N. 35, 8. fëtt-ag N. 67, 14, nebenform iſt vëdar-ah geſchrieben fëder-ah doc. 210ᵇ T. 142. ſpäter vider-ich jun. 312, die aſp. beſtätigt durch das niederd. fëther-ac, gen. pl. fëther-aco gl. lipſ. —

agſ. dren-c (potus); fin-c (frigilla); hol-c (vena) neben hol-oc; or-c (crater, urceus); rin-c (heros); ſcëal-c (ſervus); ſtor-c (ciconia); ſtyr-c (juvencus); þan-c (gratia); vren-c (fraus); einige wörter ſind unorganiſch aus der ac-form in die ig-form übergetreten, namentlich bod-ig (ſtatura, truncus); if-ig (hedera) [vord-ig (vicus, praedium) B. 3939. veord-ig pſ. 54, 10. l. In. 40. pl. vordigas; lær-ig (am ſchild)] ſtatt bod-ac, if-ac oder bod-oc, if-oc und wirklich hat gl. jun. 369. das richtige ib-ac. —

altn. bâl-kr (ſtrues); bec-kr (ſcamnum); blad-kr (cuſpis folii); dryc-kr (potus); for-kr (fuſtis); hau-kr (accipiter) f. hav-kr; hlec-kr (catena); hôl-kr (tubus, cavitas); lur-kr (furca); mad-kr (vermis); ſkâl-kr (nequam); ſkrõc-kr (fraus); ſtor-kr (ciconia); ſtyr-kr (robur); þur-kr (ſiccitas). —

mhd. bot-ech (corpus) finde ich nur in einem ungedr. Stricker mihi p. 162. (bod-ik muß wohl im halbniederd. fragm. belli 2603. 2934. geleſen werden); dan-c; ſchal-c; ſchran-c; ſtan-c; ſtor-ch, neben ſtor-c; tran-c; trun-c; vët-ech, im Anno 204. vëder-ich; wan-c (vacillatio). —

nhd. bott-ich (bauchiges gefäß); dau-k; epp-ich (hedera) die ſchriftſprache zieht das compoſ. ephen. d. i. ep-heu, früher ep-houwe vor; fitt-ich; ſchal-k; ſchran-k (ſcrinium); ſchwan-k; ſtan-k; ſtor-ch; ſtrun-k; tran-k; trun-k; win-k; daß -ich für -ech ſtehe zeigt der umlaut bott-ich, denn epp-ich entſpringt nicht aus app-ich, ſondern ëpp-ech. —

engl. dreu-ch; fin-ch; ſtor-k; than-k; win-ch (trochlea); wren-ch; aber nach der agſ. ig-form ebenfalls: bod-y (truncus); iv-y (hedera). —

β) *ſtarke feminina*,

goth. ar-ka (ciſta) undeutſch, aus lat. arca. [mar-ka (limes).] — ahd. ar-ha (ciſta); hlan-ha, lan-ha (lumbus) K. 17ᵇ monſ. 337. N. 72, 21; tren-ha (aquare); [ſpur-cha? (juniperus) ſpurchono. gl. monac. Maſem. 103; ſ. nachtr.] nach vierter: pan-h (ſcamnum). [tun-h, tun-c (ὑπόγειον) Graff 5, 433.] — agſ. ben-c (ſcamnum); ĕar-c (ciſta). — altn. ör-k (arca); þöc-k (gratia). [mör-k (ſilva).] — mhd. ar-ke; bar-ke; mar-ke; ban-c, gen. ben-ke. — nhd. ar-ke; bar-ke; mar-ke; trän-ke; ban-k. — engl. ben-ch; wen-ch (meretrix). —

γ) *ſtarke neutra*,

goth. dragg-k (potus) Joh. 6, 55. — ahd. vol-h (populus); wër-ah (opus) K. 27ᵇ. [mar-ah (equus); war-ah (ſanies) Diut. 1, 519ᵃ.] — agſ. fol-c; fvëor-c (caligo); vëor-c (opus). — altn. föl-k; ſpar-k (conculcatio); vër-k. — mhd. ſwër-c (nubes) Beham in Hagens ſamml. p. 59; vëtt-ech Wigal. 5069. vol-c; wër-c. — nhd. vol-k; wer-k. — engl. fol-k; wor-k. —

δ) *ſchwache maſculina*,

ahd. en-ho (agricola) blaſ. 32ᵇ monſ. 408; [ſ. nachtr.;] hol-ahho (navis actuaria)? ſtützt ſich bloß auf jun. 280; pal-ho (trabs) bal-co T. 39, 6; ſcin-ho (tibia) val-ho (falco) doc. 210ᵃ aus dem latein, vielleicht mit dem ableitungsvocal u, da monſ. 412. fal-uhho ſteht, wo nicht zu leſen iſt fal-ahho? die gloſſen erklären 281
damit herodius, herodion, vgl. miſc. 1, 39; vin-ho (fringilla); vran-ho (francus); zin-ho (albugo) doc. 207ᵃ. — altn. âu-ki (defectus); fâl-ki (falco); hân-ki (funiculus); har-ki (vis) ſ. hard-ki; mac-ki (juba equina); vân-ki (vertigo). [kial-ki (kinn, vgl. heſſ. doppelter kelch, kinn).] — mhd. bal-ke; hol-che (celox)? Beham b. Hagen p. 56. 58. hat höl-ch; tol-ke (interpres) grundr. 263; val-ke; van-ke (ſcintilla); vin-ke; vlin-ke (fruſtum metalli ſplendentis); vran-ke. — nhd. bal-ke; fal-ke; fin-ke; fun-ke. —

ε) *ſchwache feminina*,

goth. kal-kjô (meretrix). — ahd. lêr-ahha (alauda) monſ. 321, ſpätere ſchreiben ler-ihha, aber unorganiſch, denn die wurzel hat nicht den umlaut e, ſondern ê, das aus contraction entſprungen ſcheint, vielleicht war die frühere, vollſtändigere form leiwar-ahha? [Schm. 2, 489.] woher ſonſt die ſonderbaren niederd. lewer-ke, niederheſſ. löwenecker-che, nl. lewer-ick?; ſnarr-ahha (tendicula), der nom. unſicher, weil monſ. 350. nur der dat. pl. ſnarrahhun ſtehet; rin-ha (fibula) jun. 206. wo fehlerhaft rin-ga. [riot-acha (ſaliunca) Graff 4, 1153.] — agſ. lâver-ce, lâver-c (alauda). — altn. blad-ka (folium); ec-kja (vidua) dän. en-ke; grœn-ka (viror); hâl-ka (lubricitas); har-ka (vis); ſtor-ka

(gelatio). — mhd. lêr-che; rin-ke (fibula) MS. 2, 80ᵇ Parc. 74ᵃ Wigal. 31. 387. Wilh. 1, 146ᵇ. — nhd. ler-che. — engl. lar-k.

ζ) *ſchwaches neutrum:* goth. þaír-kô (foramen).

2) *adjectiva,*

goth. keines anzuführen, es ließe ſich denn aus dem dunkeln adv. anaks (ἐξάπινα, ἐξαίφνης) ein adj. an-aks (repentinus), etwa von der praep. ana, herleiten? aber in jenem adv. ſchdint das -s unflexiviſch, wo es nicht für den gen. anakis, anakáis ſtünde? *) [hal-ks (egenus, vacuus); ſ. nachtr.] — ahd. chran-h (fragilis); plan-h (pallidus); ſtar-h (fortis) ſtar-ah noch K. 20ᵃ; wël-h (marcidus) monſ. 410. N. 54, 22. 146, 8. — agſ. blan-c; dëor-c (tenebroſus); ſtëar-c (aſper); vlan-c (ſuperbus). — altn. blân-kr; döc-kr (niger); frac-kr (liber); krân-kr (aeger); myr-kr (obſcurus); ſtyr-kr (robuſtus); vir-kr (profeſtus). — nhd. blan-c; kran-c; lër-c, lur-c; ten-c; ſtar-c; wël-c. — nhd. blan-k; flin-k; fran-k; kran-k; lin-k; ſchlan-k; ſchwan-k; ſtar-k; wel-k (dialektiſch ſchwel-k).

282 3) *verba*

α) *ſtarkformige:* val-kan (nr. 12.) drig-kan (nr. 397.) ſig-qvan (nr. 398.) ſtin-kan (nr. 399.) hröc-kva (nr. 400.) cvin-can (nr. 401.) ſkrin-kan (nr. 402.) ſvin-kan (nr. 403.) hin-kan (nr. 404.) win-kan (nr. 405.) blin-kan (nr. 406.) klin-kan (nr. 407.) ſlin-kan (nr. 408.) ſkin-kan (nr. 409. 602.) ſvëor-can (nr. 445.) hlin-kan (nr. 598.) þin-kan (nr. 599.) din-kan (nr. 600.) fin-kan (nr. 601.) ſtaír-kan (nr. 621). —

β) *erſter ſchwacher conjugation:*

goth. drag-kjan (potum praebere); ſtag-qvan (impingere); þug-kjan (videri); vaúr-kjan (operari). —

ahd. chren-han (debilitare); den-han (cogitare); dun-han (videri); ſcen-han (infundere); ſen-han (demittere); ſten-han (foetidum reddere); ſter-han, frûher ſtar-abjan (confortare); tren-han (potum dare); wur-han (operari). —

agſ. dren-can; ſcren-can; ſen-can; vyr-can. —

altn. drec-kja; kren-kja; mer-kja; ſtyr-kja (roborare); þec-kja; þen-kja; yr-kja; vgl. die ſ. 191. angeführten auf -kva.

mhd. den-ken; dûn-ken; hen-ken; len-ken; kren-ken; mer-ken; ſchen-ken; ſen-ken; ſter-ken; tren-ken; wür-ken.

nhd. den-ken; dûn-ken; krän-ken; len-ken; mer-ken; ver-ren-ken; ſchen-ken; ſenk-en; ſtär-ken; trän-ken; wir-ken. —

engl. dren-ch; ſten-ch; thin-k; wor-k; wren-ch. —

γ) *zweiter und dritter:*

ahd. dan-hôn (grat. agere); tun-hôn (tingere); wan-hôn (vacillare); wër-hôn (operari); win-hôn (nutare). [ge-vët-ahôtêr (alatus) N. Ar. 71.] —

*) vgl. 1, 610. 853. die gen. nahts, baúrgs und den imp. ógs; übrigens wird man auch an die griech. adv. auf -άξ, -ξ erinnert (ὁδάξ, παραλλάξ, ἀναμίξ).

agſ. bëal-cjan (eructare); bëor-cjan (latrare); mear-cjan (notare); ſvëor-cjan (caligari); vin-cjan (nivere); þan-cjan (gratias agere). [gëar-cjan (praeparare) homil. 1, 146. 606.] —

altn. or-ka (valere); vir-ka (opus facere); þac-ka. —

mhd. dan-ken; wan-ken; win-ken.

nhd. dan-ken; hor-chen (auſcultare*); tun-ken; wan-ken; win-ken; zan-ken. —

engl. bel-ch; mar-k; than-k; win-k. [ſ. nachtr.]

anmerkung: den nord. ſprachen ſind mit *-ka* gebildete verba zweiter ſchw. conj. eigen, die ich von den eben angeführten orka, virka, þacka ſondere. Sie ſtammen von adjectiven her und werden erſt durch das ableitende k zu verbis, während jene das k ſchon im ſubſt. oder ſtarken verbo haben. In ihnen allen iſt darum ſtamm und ableitung ſehr fühlbar. Die altn. ſprache bildet ſie von poſitiven und comparativen: 1) von aumr (miſer) blîdr (mitis) dŷr (carus, venerabilis) frîdr (pulcher) grœnn (viridis) hardr (durus) idr, idinn (ſolers) ſeinn (tardus) tîdr (frequens) þurr (aridus) entſpringen: aum-ka (miſereri); blîd-ka (placare); dŷr-ka, dyr-ka (colere); frîd-ka (venuſtatem induere); grœn-ka (virere); har-ka f. hard-ka (durescere); id-ka (ſolere); ſein-ka (tardare); tid-ka (frequentare); þur-ka (ſiccare, ſiccescere). 2) von den comparativen hærri (altior) minni (minor) miórri (tenuior) ſtœrri (major) rühren hæc-ka (elevare, elevari) aſſim. f. hær-ka; mîn-ka (minuere, minui) f. minn-ka; miór-ka, mióc-ka (extenuare, extenuari); ſtœc-ka f. ſtœr-ka (crescere). [3) von ſubſtantiven: þræl-ka (in ſervitutem redigere); þion-ka (idem); dun-ka (reſonare, von dunr).] Ihre zahl iſt aber eingeſchränkt, d. h. man kann ſie nicht aus allen adj. herleiten, ſie ſcheinen faſt nur aus ſolchen gebildet, deren wurzel auf liquida oder d auslautet. Im ſchwed. und dän. gibt es noch wenigere und nur aus poſitiven, ſo viel ich ſehe. Schwed. dyr-ka; id-ka; œm-ka (miſereri); ſin-ka (retardare); tor-ka (ſiccare). Dän. dyr-ke; ſin-ke; tör-ke; yn-ke f. ym-ke. Dagegen heißt es ſchwed. minſka, dän. mind-ſke (minuere). Daß dieſe verba zu der ak-form, nicht zu -ik, -uk gehören, lehrt der unumlaut. In der goth. hochd. und ſächſ. mundart ſind ſie nicht anzutreffen, dem blîdka, þurka würde ein ahd. plidahhôn, durrahhôn (oder -ên ſtatt -ôn) gemäß ſein**). Merkwürdige ſpuren gewährt jedoch das mnl. in gra-ken (illuceſcere) Huyd. 2, 496; na-ken (appropinquare); min-ken (minuere) Maerl. 2, 225. die von den adj. grâ, min und nâ geleitet ſind. Nnl. nur noch ge-nâ-ken. [Niederd. et-

*) ein ahd. hôr-ahhôn, mhd. hôr-chen nicht nachzuweiſen [doch ſ. nachtr.], vgl. das agſ. weiter abgeleitete heár-cjan, engl. hear-ken; goth. háuf-kôn?

**) einen zweifel regt nâlihhôn (appropinquare) T. 182, 7. 183, 3. welches aber nicht für nâlahhôn ſtehen kann, ſondern ein compoſ. iſt nâ-lihhôn, agſ. neá-læcan, vgl. cap. III.

eken 3, 689. wb. 3, 1167; ſnidd-eken Geſſcken bildercat. beil. 151.] —

Was ſonſt noch zur ak-form gerechnet werden muß, iſt unter den weiteren, dazugeſtoßenen ableitungen zu ſuchen. Hier einige beiſpiele. Das goth. táikns (ſignum) hat keine wurzel,
204 ſobald man k zur wurzel ſchlägt; wie wenn es ableitung und die wurzelhafte ſpirans h ausgefallen wäre? tái-kns f. táih-akns, von nr. 195, woher ſo viel entſpringt? folglich ſtünde das ahd. zeihhan f. zeih-ahhan. Die ahd. tun-hal (obſcurus) win-hal (angulus) ſtehen f. tun-ahhal, win-ahhal, en-hil (talus) f. en-ahhil; wol-han (nubes) f. wol-ahhan; ër-han (f. 164.) f. er-ahhan, wogegen das a haftet in êr-ahhar (f. 135). Das agſ. ven-cle (ancilla, dirne) ſetzt ein ven-c (engl. wen-ch) voraus. Vgl. nhd. mor-chel (fungus) ſpor-kel (februarius) ſchnör-kel u. a. m. zum theil fremdes urſprungs.

[IK] läßt ſich beinahe nur im hochd. nachweiſen, denn das goth. kêl-ikn (oben f. 160.) iſt weiter abgeleitet (buchſtäblich ahd. châl-ihhan?) [f. nachtr.; adic n. pr. Falke 37. addic 38. 13.]

1) *ſubſtantiva*

α) *ſtarke maſculina:* ahd. chel-ih (calix) kel-ih O. IV. 10, 25. mhd. nhd. kel-ch, altn. kâl-kr, kaleikr; ahd. chum-ih (cippus)? doc. 206ᵇ; ahd. ez-ih (acetum)*) mhd. ezz-ich (Triſt. 11223.) nhd. eß-ich, fehlerhaft eß-ig [f. nachtr.]; ahd. mun-ih (monachus) hrab. 969ᵇ mhd. mün-ich, nhd. mön-ch; ahd. mez-ih (ſyricum) hrab. 955ᵃ; ahd. rat-ih (raphanus) doc. 230ᵇ [f. nachtr.] nhd. rett-ich; mhd. fitt-ech (pſittacus); mhd. nhd. tepp-ich. [ahd. fen-ih (panicium), altſ. pan-ik freckenh. urk.; mhd. fülch : gülch (jülich) liederſ. 1, 300; pil-ih (glis) Graff 3, 97. mhd. pillich, nhd. bilch, eine art mäuſe. amgb. 33ᵃ; riſ-ih (cadus) ker. 69. Diut. 1, 183; ſtüb-ich Helbl. 2, 322; nhd. käf-ich (ahd. chevia, fem.) aus lat. cavea; zeiſ-ig? Köne pflanzenn. 20. 21.] Bei den compoſ. mit -rih näheres, ob wörter wie putrih, eſtrih etc. noch hierher zu zählen ſind.

β) *ſtarke feminina?* die meiſten, wo nicht alle ahd. fem. auf -ihha declinieren ſchwach.

γ) *ſtarke neutra*, die hierher fallenden diminutiva altſ. *-ikin*, nhd. *-ichen*, *-chen* handle ich cap. VIII. ab.

δ) *ſchwache maſculina* dieſer form kommen in eigennamen vor, ahd. kib-ihho, fib-ihho, imm-ihho (Neugart nr. 459. 540.); mhd. gib-eche, fib-eche; viele bietet die altniederdeutſche mundart dar, z. b. die freckenhorſter urkunde benn-iko, mann-iko,

*) abweichend von goth. ak-eit (ac-etum) und lautverſchiebend altſ. ek-id; agſ. ec-ed; wahrſcheinlich wurde ehh-iz verderbt in ez-ih.

ſahf-iko, liev-iko, ſuith-iko etc. Man ſollte auch ein ahd. wit-ihho, mhd. wit-eche (nhd. witt-ich) vermuthen, vgl. das goth. vid-icula bei Jornandes, allein in dieſem namen ſcheint frühe die media zu gelten, ahd. wit-igo (Neug. nr. 420.) mhd. wit-ege (Nib. 6812.), wie ſelbſt die Wilk. ſaga aus norddeutſcher 285
quelle vid-ga (wid-iga) neben ſif-ka (ſif-ika) hat. Altn. gehören hierher die nom. pr. giú-ki (f. giv-ki, gif-ki) ſvein-ki (? ahd. ſuein-ihho, woher noch das ſpätere ſchwein-iche) brŷn-ki (ahd. prûn-ihho?) und vermuthlich iſt das eddiſche bi-ki aus ſib-iki entſtellt. Nach Raſk §. 327. verkleinert das altn. -ki; ob auch das ahd. -ihho, altſ. -iko verkleinere? unterſucht cap. VIII. —

ε) *ſchwache feminina*,

ahd. chir-ihha, mhd. kir-che, chil-che, nhd. kir-che, agſ. cyr-ice, engl. chur-ch, fremdes urſprungs; [ſ. nachtr.] ahd. men-ihha (armilla) monſ. 359. ſcheint verkleinerung von mani, meni, altn. men (monile); pir-ihha (betula) mhd. nhd. bir-ke, agſ. bëor-ce, engl. bir-ch, altn. biör-k, das i dieſer ableitung könnte aus aſſim. entſpringen (ſt. pir-ahha?); tun-ihha aus dem lat. tunica und theils für das kleid (O. IV. 28, 10. T. 13, 16.) theils für die bekleidung der mauer, wand (dealbatio) N. 70, 7. (ſtark decl.) nhd. tün-che; vul-ihha (puledra) gl. caſſ. 854ª. [arm-ihha (pauperula) monſ. 386; wip-ihha (femina) Graff 1, 553; pel-ihha (fulica) Schm. 1, 170. mhd. belche.] Jenen männl. eigennamen entſprechen weibliche auf -ihha, das mhd. hel-che (Nib.) mag ahd. hel-ihha gelautet haben, altn. her-kja, vielleicht hël-ihha, hël-che, hër-kja? Vgl. ſtein-ka (Raſk §. 328.), ahd. ſtein-ihha?

2) *adjectiva* dieſer ableitung keine [altſ. lutt-ic? oder îc. Hel. 103, 18 lutticon fingru]; das weiter mit -il abgeleitete ahd. dur-ihhil ſteht für dur-ahhil (goth. þair-kls?) mhd. dür-kel.

3) *verba*, mir fällt bloß ein: ahd. [luſtr-ihhôn (luſtrare) ker. 181; ſ. nachtr.;] tun-ihhôn (linire) monſ. 323. 339. nhd. tün-chen. —

[UK] agſ. -oc, ahd. -uh, früher in -ah, ſpäter ſchwankend in -ich, -ech.

1) *ſubſtantiva*

α) *ſtarke maſculina:* ahd. chran-uh, chran-oh (grus) hrab. 965ᵇ; hap-uh (accipiter); [part-uh n. pr. tr. fuld. 2, 144;] — mhd. kran-ech, kran-ch Parc. 11932, wo vielleicht kran-c anzunehmen? [ſ. nachtr.]; hab-ech; — nhd. krân-ich; hâb-icht f. hab-ich. — agſ. bëall-oc (teſticulus); gẽall-oc (herba quaedam); haf-oc (accipiter); hlëóm-oc (herba quaedam); mëtt-oc, matt-oc (ligo) [gl. ſletſt. 6, 272 mittocha horrea]; ſëol-oc (fericum) neben ſëol-c; vëol-oc (concha). [bann-uc (buccella) Mone 2363; camm-oc (peucena) engl. cammock; ſ. nachtr.] — engl. hav-ock (rapina); haw-k (accipiter); matt-ock; fil-k; wilk. — altn. hau-kr (accip.) —

286 β) *ſtarke feminina:* das einzige [goth. mil-uks] ahd. mil-uh (lac) J. 389. mil-oh W. 4, 11; mhd. nhd. mil-ch; agſ. meól-oc; altn. miól-k; engl. mil-k.

γ) *ſchwache maſculina:* ahd. val-uhho (herodion) monſ. 412. ſpäter fal-ho (oben ſ. 280.); [monſ. 340 vull-uhhun, volucris, Hoffm. gl. 51, 24; agſ. bull-uca (vitulus), engl. bullock] ich vermuthe auch einige eigennamen -uhho, altſ. -oko [al-ucho Meichelb. 663; pat-ucho Neug. 151 (a. 805) Meichelb. 383. patacho Neug. 296 (839) 313 (846); benn-uco Falke 16; ham-uko Kindl. 3, 17 (1130) 3, 47 (1154); vgl. wit-uchi Meichelb. 154. 155. 410. *ſchwache feminina:* liub-ucha tr. fuld. 2, 144. cod. fuld. nr. 420; crap-ucha cod. fuld. nr. 161. f. nachtr.]. Altn. fil-ki (ſericum). —

2) *adjectiva:* goth. aj-uks (aeternus), folgere ich aus dem ſubſt. ajukduþ (vorhin ſ. 250.), es ſcheint für áiv-uks zu ſtehen, etwa wie táujan ſ. tavjan?: íb-uks (retrogradus) Luc. 17, 31. Joh. 6, 66. 18, 6. verwandt mit dem ahd. ſubſt. ëp-ah (hedera), dem wahrſcheinlich ein adj. ëp-uh, ip-uh entſprach, vgl. ël-ich (carmen retrogradum) muſ. 2, 200. 222. oder gehört dies zum ahd. ap-ah unten beim H? Es gibt ein ahd. adj. mël-h, mël-uh, das von milchgebenden, melkbaren kühen gebraucht wird, gl. blaſ. 5ᵇ mël-chô (foetas) nhd. friſch-mel-k, in mundarten mûl-k (Friſch 658ᵇ); altn. myl-kr. —

3) *verba*, die ſtarken mil-kan (nr. 353.); fil-kan (nr. 354.): ſtatt des mhd. mël-hen hat ſich allmählig ein unorg. mel-ken eingeführt, da doch im ſubſt. mil-ch die aſp. haftet. Erſter ſchw. conj. iſt das altn. myl-kja (mulgere). —

---

anmerkungen zu ſämmtlichen K-ableitungen:

a) nach der regel entſpricht das lat. g, und ſo vergleichen ſich mul-geo (ἀμέλ-γω) mil-ka, mil-hu; an-gulus, win-hal.

b) in entlehnten wörtern ſtimmt aber goth. ſächſ. nord. tenuis zur lateiniſchen, vgl. ar-ca, fal-co, cal-ix, cal-x (kal-k) etc. ahd. mit lautverſchiebung hh: ar-ha, fal-uhho, chel-ih, tun-ihha, chir-ihha, zum beweis, daß dieſe wörter ſchon in der deutſchen ſprache bekannt waren, als ſich die aſp. aus der ten. entwickelte.

c) in einigen ſlav. wörtern entſpricht tenuis, namentlich in ml-ek, miól-k, mil-uh und pl-k (pol-k, krain. pu-k, böhm. plu-k, agmen, turba) altn. fôl-k, ahd. vol-h, litth. pul-kas. Entlehnung braucht hier nicht angenommen zu werden, da auch das lat. lac (?l-ac) ſich wie ml-ek verhält, d. h. von mul-geo abſteht. Die litth. ſprache hat zwar mél-zu (mulgeo), aber für das ſubſt. milch wörter anderes ſtamms. —

287 d) ſtamm und ableitung ſind ſehr fühlbar in den altn. verbis auf -ka (ſ. 283.), weniger in andern fällen. Doch gehört fun-ke (ſcintilla) offenbar zu funa, funi (ignis); ân-ki (defectus)

zu ân (ſine); hôl-kr zu hol (cavus); hôr-chen, hear-ken zu hôrjan, hear; hap-uh vielleicht zu hapên (oben ſ. 10.). Das goth. þaír-kô (foramen) ſcheint für þairh-kô zu ſtehen, da kaum eine bloße verwandlung des h in k anzunehmen iſt, und dann entſpränge das ahd. durihhil aus durah-ahhil? Dem ahd. chran-oh entſpräche ein agſ. cran-oc, allein es heißt ohne ableitung crane (grus, γέρανος).

c) übergang des -k in -g nur im agſ. bod-ig, if-ig und ahd. wit-igo; gleich unorganiſch ſchwankt das hochd. -ch in -k und das engl. -k in -ch.

---

ableitungen mit G (ahd. K).

begleitende vocale ſind a, u, und ei (i); kurzes i läßt ſich nicht nachweiſen, d. h. nur als abſchwächung des früheren ei (i) oder entſtellung aus a, i vor ng.

[AG] [1]) der vocal haftet da, wo ſich die ableitung verdunkelt hat, ſelten, und nur bisweilen im ahd. nach r; im adj. aber, wo die ableitung fühlbar iſt, meiſtentheils.

1) *ſubſtantiva*

α) *ſtarke maſculina:* goth. bal-gs (cutis); baír-gs (mons) bloß zu folgern aus der fortableitung bairgahei; þug-gs (marſupium); ſag-gvs (cantus). — ahd. chlan-c (ſonitus); hrin-c (annulus); vram-kan-c (proceſſus); pal-c (cutis); për-ac (mons); phun-c (marſ.); ur-ſprin-c (origo); ſtran-c (funis); ana-van-c (initium). — [altſ. ſ. nachtr. —] agſ. bëor-g (mons); dvëor-g (pumilio); gan-g (iter); hrin-g (annulus); ſan-g (cantus). [hierher popeg (papaver)? engl. poppy.] — altn. bel-gr (follis); dol-gr (hoſtis); dvër-gr (nanus); gân-gr; hrîn-gr; lîn-gr (ſerpens); mer-gr (medulla); þven-gr (corrigia); var-gr (lupus). — mhd. bal-c; bër-c; gan-c; klan-c; rin-c; ſan-c; ur-ſprin-c; ſtran-c; ane-van-c. — nhd. bal-g; ber-g; dran-g; an-fan-g; gan-g; han-g; klan-g; ran-g; ſan-g; ſprun-g, ur-ſprun-g; ſtran-g; ſchwun-g; zwan-g; zwer-g. —

β) *ſtarke feminina:* goth. hrug-ga (baculus); ſaúr-ga (cura); haúr-gs (urbs). — ahd. por-aka (cautio, obſervatio) bor-ga N. 105, 39; ſor-aka (cura); val-ka (occaſio); [tar-aka (pelta) elwang. 31ᵇ (franz. targe, Adelung ſ. v. tartſche; zel-ga (pars tertia agri ruſtici) Neug. nr. 77. (a. 779.);] pur-c (urbs), nie pur-ac, wofür aber das vorkommende pur-uc durch aſſim. ſtehen kann, ſo daß die ableitung -uc nicht organiſch wäre? — agſ. bur-g (urbs); ſor-g (cura). — altn. bor-g; ſor-g; taun-g (forceps). — mhd. bor-ge (conſervatio); ſan-ge (manipulus); ſor-ge; vol-ge (ſequela);

[1]) [AGVA] goth. bid-agva (bettler).

bur-c. — nhd. [fel-ge;] fol-ge; for-ge; bur-g. — engl. bor-ow, bor-ough; forr-ow. —

γ) *ſtarke neutra:* ahd. din-c (cauſa) agſ. þin-g, altn. þin-g, mhd. din-c, nhd. din-g, engl. thin-g; ahd. ſan-c (cantus); [ſ. nachtr.:] altn. tor-g (forum); mhd. ge-twër-c (pumilio); vielleicht ahd. zuî-c (ramus) agſ. tvî-g, mhd. zwi-c und zwî (vgl. 1, 425), nhd. zwei-g, engl. twi-g? wenn man darin ein urſprüngl. zuî-ac, zuei-ac erkennen darf. Das -c, g ſcheint nicht zur wurzel zu gehören, die jedoch ſelbſt in tvâi, zuei unvollſtändig erhalten, d. h. einer älteren ſpirans verluſtig ſein könnte, wie gerade durch das goth. tveihnôs (duas) beſtätigt wird vgl. 1, 761. Setzt das ahd. zuênê (duo) ein früheres zueih-anê voraus? ſtünde folglich zuî-c f. zueih-ac? oder bloß für zueih, mit übergang der ſpirans in media? Wie lautete die goth. form? tvei-g, tveih, tveih-ag?

δ) *feminina* auf *-agei, -akî*, aus adj. gebildet, bedürfen keiner beſondern angabe, nur bemerke ich, daß die alth. form häufig aſſimiliert, z. b. man-ikî, kît-ikî etc. ſtatt man-akî, kît-akî, daher der ſpätere umlaut men-egî, men-ege, men-ge. Dies aſſimilierte i vermiſche man nicht mit dem organ. î ähnlicher ſubſt., die von adj. der îc-form herrühren, z. b. ſtât-ikî, hep-ikî. —

ε) *ſchwache maſculina:* goth. baúr-gja (civis); gal-ga (patibulum). — ahd. an-ko (cardo); chlin-ko (torrens); kal-ko (patib.); kin-ko, gin-go (cupido); man-ko (machina); pur-iko, pur-igo (fidejuſſor) monſ. 352. 356. 373. worin das i durch aſſim. entſpringt, aus dem hernach unterdrückten i der zweiten ableitung, näml. erſte form wäre pur-ak-jo, por-ak-jo, ſpäter pur-ik-jo, endlich pur-iko *). — agſ. bor-ga (fidejuſſor); gal-ga; tel-ga (ra-
289 mus). — altn. gâl-gi; tân-gi. — mhd. bûr-ge; gal-ge; gin-ge; klin-ge; ſlân-ge (ſerpens). — nhd. bûr-ge; gal-gen. — engl. gall-ow und borr-ower.

ζ) *ſchwache feminina:* goth. jug-gô (pullus f.); tug-gô (lingua). — ahd. lun-ka (pulmo); zan-ka (forceps); zun-ka (lingua). — agſ. lun-ge (pulmo) oder neutrum?; tun-ge. — altn. tûn-ga. — mhd. lun-ge; ſtan-ge; zan-ge; zar-ge (ſeptum); zungе. — nhd. lun-ge; ſchlan-ge; ſtan-ge; wan-ge (gena); zan-ge; zun-ge.

η) *ſchwache neutra:* ahd. wan-ka (gena). — agſ. vielleicht lun-ge. — altn. lûn-ga. — mhd. wan-ge.

2) *adjectiva*, hier ſind die den angeführten ſubſt. ähnlichen

*) wie lautete aber das goth. baúrgja (civis) auf ahd.? pur-uk-jo, pur-kjo, pur-go? ich finde es nicht und auch mhd. gilt bürgære, nhd. bürger, verſch. von burge (vas). Wie wäre ahd. purigo ins goth. zu überſetzen? auch baúrgja? Beide wörter, der verſchiedenheit des begriffs und der herleitung (eins aus dem ſubſt. baúrgs, das andere aus dem verb. baúrgan) unbeſchadet, *könnten* in den buchſtaben zuſ. treffen; in ſolchen fällen ſorgt aber jede mundart für eigne unterſcheidungen.

adj. zu trennen von denen, deren ableitung fühlbar iſt und die den ableitungsvocal nicht ſo leicht wegwerfen.

α) *dunkler ableitung:* goth. ag-gvus (anguſtus); jug-ga; lag-ga. — ahd. ar-ac (parcus) monſ. 413; en-ki (angultus); jun-c; lan-c; mur-c (putris, marcidus?) nur in murg-fare (decolor?) N. 93, 22. 102, 15. vorhanden *); vielleicht plû-c, pliu-c (verecundus) deſſen adv. blû-go O. II. 4, 75. ſteht und das ich (analog dem ſubſt. zuî-c) aus pliuw-ac deuten möchte, die wurzel ſcheint das verlorne ſubſt. pliu, pliuwes (color)? agſ. blëó, die bedeutung: färbig, erröthend?; ſtren-ki (ſeverus). — agſ. ëar-g (pravus); gëon-g (juvenis); lan-g; ſtran-g; be-ten-ge (incumbens). — altn. ar-gr; bliû-gr (verecundus); krîn-gr (aptus); lân-gr; ön-gr (anguſtus); rân-gr (obliquus); ſlin-gr (callidus); ſtrân-gr (fortis); ſvân-gr (jejunus); þrön-gr (anguſtus); þûn-gr (gravis); ûn-gr (juvenis). — mhd. ar-c; bliu-c, zuweilen noch geſchr. bliuw-ec, bliu-ec, blouw-ec; en-ge; jun-c; kar-c; kur-c (prudens, callidus) Parc. 82ᵃ Wilh. 2, 5ᵃ 30ᵇ 103ᵃ; lan-c; mur-c (putridus, paludinoſus) Wilh. 2, 11ᵃ Ottoc. 88ᵇ 174ᵇ 213ᵃ, gen. mur-ges oder mur-kes?; ſtren-ge. — nhd. ar-g; ban-g; en-g; jun-g; kar-g; lan-g; ſtren-g. — engl. lon-g; ſtron-g; youn-g. —

β) adjectiva der *fühlbaren ableitung -ag* gibt es eine menge und zwar ſind ſie im goth. leicht von den verwandten adj. auf *-eig* zu unterſcheiden. Ebenſo reinlich (wo nicht aſſim. im ſpiel ist) ſtehen in den früheſten ahd. quellen *-ac* und *-ic* voneinander ab, in den ſpäteren werden beide endungen zu *-ec, -ic* und die trennung fällt ſchwieriger. Aehnliche hinderniſſe liegen bei den übrigen dialecten im weg.

goth. áud-ags (beatus); grêd-ags (famelicus); [hunſl-ags (libans);] man-ags (multus); môd-ags (iratus); vulþ-ags (glorioſus) und ohne zweifel noch andere genug. —

ahd. durſt-ac (ſitibundus) Samar. T. 82; ein-ac (unicus, unigenitus) T. 13, 7, 10. 49, 2. 92, O. der von dieſem worte die ſchwache form vorzieht, aſſimiliert ein-egen (unico) IV. 29, 68. ein-ogo (unicus) II. 3, 98. nach cod. vind., und daraus ſcheinen die tadelhaften formen ein-ego I. 22, 100. ein-ega I. 22, 104. ein-igun I. 22, 92. ein-igo II. 3, 98. nach cod. pal. entſprungen, vgl. ein-ogo (monachus) jun. 238; kît-ac (guloſus, avidus) jun. 210. hrab. 965ᵃ kît-agi (gula) hymn.; krât-ac (hians) jun. 211. hrab. 965ᵇ 967ᵇ; kor-ac (miſer, aerumnoſus) gor-ag O. I. 10, 15. II. 9, 52. [vielmehr gôr-ag, ſ. meine rec. von Hoffmanns gloſſen p. 1593 (kl. ſchr. 4, 407.)] vgl. das goth. gaûrs (triſtis); hant-ac (acer, amarus) doc. 217ᵇ [ſ. nachtr.]; har-ac (lugubris) jun. 212 [charag vindob. Hoffm. 56.]; heil-ac (ſanctus); hunkar-ac (eſu-

*) da N. zuweilen nach liquidis -g für -ch ſchreibt, z. b. dan-g ſ. dan-ch, ſo könnte mur-g ſ. mur-h, mur-ch ſtehen und dem altn. myr-kr vergleichbar ſein? doch beſtärkt die media der flußname morg (in Schwaben).

riens) T. 82; jâmar-âc (moeſtus) O. IV. 34, 47. V. 23, 65; leid-ac (triſtis); loup-ac (frondoſus) un-ki-loup-ac (arens) doc. 241ᵇ; luſt-ac (hilaris); man-ac (multus) un-man-ac (paucus); nand-ac (alacer) monſ. 360 [ſ. nachtr.]; muot-ac (animoſus) kann ich nicht belegen, muat-ikî (animoſitas) jun. 189. iſt aſſim. f. muatakî; nôt-ac (coactus, vinctus) nôt-ag O. IV. 12, 126. un-nôt-ag III. 4, 71; ôt-ac (dives, locuples) K. 50ᵇ T. 4, 7. 23, 1. aot-ac hrab. 959ᵃ ôd-ag J. 383; pluot-ac (cruentus) hrab. 957ᵃ monſ. 407; [ſ. nachtr.;] rôz-ac vielleicht roz-ac (plorabundus) O. I. 18, 83. II. 16, 24. V. 5, 40; ruſt-ac (barbarus) ruſt-igju ſanc (aſſim. f. ruſtagju) volkslieder, monſ. 375, das ſubſt. ruſtagî (barbaries) doc. 232ᵃ, ſchwerlich nach dem lat. ruſticus, vielleicht f. hruſt-ac, vgl. hruſtim Hild. [ſ. nachtr.]; ſcam-ac (pudicus) un-ſcam-ac (infrunitus) jun. 211; [ſ. nachtr.] ſêr-ac (amarus) monſ. 325. O. IV. 34, 44. V. 9, 44; ſlâf-ac (ſomnolentus) K. 23ᵇ; ſnêw-ac (nivoſus) gl. ker.; ſtûd-ac (nemoroſus) monſ. 410; voraht-ac (timidus) jun. 256; vreid-ac (apoſtaticus) jun. 184, doch kommt von dieſem adj. die ic-form häufiger vor; vroſt-ac (algens) jun. 191; vuor-ac (cibi repletus, crapulatus) doc. 245ᵃ; wên-ac (miſer, pauper, exiguus) entſpringt aus wein-ac (deplorandus, lugubris) hrab. 962ᵃ jun. 213. monſ. 410. O. IV. 26, 20. V. 6, 88; wîn-ac (vinolentus) gl. ker. [ſ. nachtr.]; wiz-ac (ſapiens) vora-wiz-ac (praeſcius) jun. 222. hrab. 971ᵇ vgl. wiz-ako [ſ. nachtr.], ſpäter wiſſage (propheta); wuot-ac (furioſus) jun. 207. 260; zorn-ac (iracundus) monſ. 329. 335. 386. [dorn-ac (ſpinoſus) ad dornagin pah Meichelb. 507. dornakin dorf 55; hruom-eg (glorioſus) J. 347; harz-eg (piceus) N. Cap. 26; leim-ac (argilloſus) Diut. 1, 513ᵃ; pràm-ac (ſpinoſus) Neug. nr. 38 (762) wo fehlerhaft parmac; nr. 117 (792) wo prameg; nr. 190 (817) in pramagun owa; râm-ac (furvus) ker. 130. Diut. 1, 226; roſd-ag (ſcabroſus) Diut. 2, 338ᵇ; ſpîld-ag : ſpildega (prodigam) Diut. 2, 316ᵇ; wahſm-eg? wahſmegî (opulentia) Diut. 1, 500ᵃ aber 501ᵃ wahſmigi; wêl-ac (dives) Diut. 1, 190; wôr-ag (crapulatus) Graff 1, 962.] — Bei N. erſcheint *-uc* geſchwächt in *-eg*, unterſcheidet ſich aber noch von *-ig*, das vielleicht zuweilen in *-ig*, ſeltner in -êg übergeht. Beiſpiele organiſcher -eg: durſt-eg (ſitiens) 35, 10. 41, 2. 62, 1, 2. 68, 22; gër-eg (avidus) 41, 3; gît-eg (rapax) 23, 2; gor-eg (pauper) 11, 6. 34, 10; graſ-eg (herboſus); hand-eg (acerbus) 32, 8. 34, 3. 59, 6; harz-eg (reſinoſus); hunger-g (eſuriens) 58, 7, 15. 106, 5, 38; leid-eg (afflictus) 34, 14. 37, 7. 41, 10. 76, 5. 89, 7. 106, 25; man-eg 3, 1. 34, 3, 17. 70, 20; muot-eg (iracundus)? wenigſtens hat N. in einer ungedr. ſtelle muoteginà (affectiones, quae cito pereunt); [niet-eg (voluptuoſus) N. Cap. 14] nôt-eg (coactus); riuch-eg (fumoſus); riuw-eg (corde compunctus) 108, 16; ſcam-eg 24, 20. 30, 2, 18. 33, 6. 68, 7. 69, 3. un-ſcam-eg 24, 2; ſêr-eg 12, 3. 68, 30; trûr-eg (triſtis) 41, 6, 7. 68, 21; vlîz-eg (diligens); wên-eg 31, 4. 37, 7. 81, 4. 87, 7. wiz-eg 9, 16. un-wiz-eg oder

un-wiz-eg? (inſipiens) 73, 22; zorn-eg 94, 12. Allein neben dergl. -eg finde ich wenigſtens in den pſalmen zuweilen -ig, das darum noch kein -îg zu ſein braucht, worüber uns erſt die herausgabe der accente aufs reine bringen wird. So ſtehet durſt-ig 106, 5; ſcam-ig 108, 29; wên-ig 74, 5; wuot-ig 28, 7. 33, 1; oft man-ig 3, 1, 3. 4, 6. 11, 9. 15, 4. 16, 4. 30, 14. 70, 7, 20 etc.; heil-ig 14, 1. 18, 10. 29, 5. —

altſ. in der E. H. ſind -ag und -îg unterſchieden, jenes haben: craft-ag (potens) doch nur bamb., denn cott. gibt craft-ig; drôr-ag (cruentus); grâd-ag (vorax); hêl-ag (ſanctus); muod-ag (iratus); man-ag (multus); fêr-ag (dolens) u. a. m.

agſ. muß die unterſcheidung zwiſchen -ag und -îg aufgegeben werden, für beide claſſen zeigen ſchon die älteſten denkmähler einförmiges -ig, kein -ag, -eg, -og. Ich nehme daher an, daß alle organiſchen -ag in die îg-form übergetreten ſind und führe ſie dort auf, obſchon ſich die länge des vocals bezweifeln läßt. Neben organ. -îg ein -ig (für -ag) anzunehmen wäre allzugewagt. Hier einige belege aus Beov. über wörter, denen offenbar die ag-form gebührt hätte: blôd-ig (cruentus) 182; eâd-ig (felix); græd-ig 12. 115; man-ig 8. 32. 57. oder mon-ig 15. 65. 70. u. a. m. —

altn. ſcheint der eigentliche organiſmus gleichfalls geſtört, einziges überbleibſel der ag-form iſt heil-agr (ſanctus). Die an- 292
dern alle ſchwanken zwiſchen -ugr und -igr, beiſpiele werden dort angeführt werden. Raſk §. 365. hält -ig für alterthümlicher als -ug; das mag ſein in wörtern, denen goth. -eig, ahd. -ic zuſteht. In denen mit urſprüngl. -ag erkläre ich mir die verwandlung in -ug nicht anders als die des -all in -ull (1, 741. 2, 103.): aus dem fem. kröpt-uġ bildete ſich auch ein maſc. kröpt-ugr ſtatt krapt-agr. Noch iſt zu merken, daß die altn. ſprache den ableitungsvocal häufig ganz ausſtößt, zumahl in ſolchen, ſo viel ich ſehe, die urſprüngl. -ag hatten; das u oder i welches goth. -ei vertritt, ſcheint etwas feſter. So findet ſich neben heil-agr, höf-ugr, naud-ugr, dreyr-ugr, môd-ugr, mâl-ugr, ur-igr verkürzt hel-gr, höf-gr, naud-gr, dreyr-gr, môd-gr, mâl-gr, ur-gr, wobei die zutretenden flexionen ihren einfluß ausüben. Ja ein ſehr gebräuchliches adj. kommt nur ohne den vocal vor, nämlich mar-gr (multus), das mit dem góth. man-ags, ahd. man-ac einerlei ſein muß; n verwandelte ſich in r *), weil man-gr von dem compoſ. man-gi (nemo) ſchwer zu unterſcheiden geweſen wäre. Die Schweden ſetzen aber neben mar-g bisweilen mân-g. —

mhd. erſcheint die volle endung -ac nirgends mehr, abgeſehen von dem aus wîzac misverſtandnen ſubſt. wîſ-ſage, wîs-

*) nicht unähnlich wandeln die Serben daſſelbe wort mnogi in mlogi, doch wohl aus anderm anlaſs.

ſage (ſt: wîz-ege, wie oben ſ. 107. ehte-ſal, irre-ſal, ſt. ehteſel); ſondern dafür die abſchwächung -ec. Da aber auch die ableitung -ic in -ëc, -ec verdünnt worden iſt, ſo verſchwimmen beide endungen ineinander, d. h. es wird für beide ein gleichlautiges -ec oder -ic geſchrieben, Wolfr. reimt Wilh. 111ª gîtec: ſtrîtec (ahd. kîtac, ſtrîtîc). Welche ſchreibung den vorzug verdiene, -ec oder -ic? muß wohl für einzelne dichter ausgemittelt werden. Bei einigen kommen zuweilen noch betonte -ic, -ic, -igen vor (beiſpiele ſtehen 1, 368.) und deshalb ſind die -ic nicht ganz aufzugeben; andere, namentlich Wolfr., ſcheinen nur -ec zu kennen. Den organiſchen unterſchied zwiſchen -ac und -ic auch in dieſer periode zu erfaßen, dient alſo 1) bei umlautbaren der umlaut; wo er mangelt iſt ein altes -ac, wo er eintritt, ein altes -ic zu vermuthen. Doch jenes leidet die bekannten ausnahmen, in welchen die mhd. ſprache den umlaut meidet, na-
293 mentlich bei wurzelhaftem ou, ung, uld: geloub-ec, ſchuld-ec etc. gehören, ihrem unumlaut zum trotze, der ic-form an. 2) bei unumlautbaren entſcheidet die analogie des ahd. z. b. gît-ec, ein-ec, wên-ec fallen der ac-form heim, will-ec, nîd-ec der ic-form, womit ich für einzelne wörter und dialectiſch übergänge aus einer in die andere nicht ableugnen will, z. b. da ſchon im ahd. N. heilig oder heilîg f. heileg zuläßt, ſo verdient auch Hartmanns heiligen: verſwigen Iw. 58ª entſchuldigung. 3) bei Wolfr. könnte eine mir von Lachm. mitgetheilte metriſche regel aufſchluß geben: in der penultima duldet er vor vocaliſch anlautendem ſtumpfreim das -ec unſerer adj. (vorausgeſetzt, daß die wurzel lang ſei,) nur wenn die urform -ac war, nicht wenn ſie -ic war, in welchem falle -eg ſtehen muß. So z. b. ſchließt der vers: bluot-ec iſt, zorn-ec ouch (nicht bluot-eg iſt, zorn-eg ouch) hingegen: genæd-eg iſt, fæl-eg ouch (nicht genæd-ec iſt, fæl-ec ouch). Das wäre nachwirkung der alten länge in -ic, welche die media zwiſchen den zwei vocalen hervorruft: fælegiſt, während die alte kürze -ac kein verſchmelzendes bluotegiſt erlaubt, ſondern das -ec mehr mit der wurzel verbindet: bluotec iſt. Inzwiſchen hilft die regel für unſere anwendung wenig, da die beiſpiele wohl nur wörter darbieten, deren -ac oder -ic ſchon aus andern gründen feſtſteht; eher könnte ſie lehren, daß Wolfr. in einzelnen adj. der unorg. form huldigte, z. b. wenn er ſchuldec iſt ſagt ſtatt ſchuldeg iſt, ſo folgt daraus für ihn ein ſchuldec = ſculdac ſtatt ſchuldec = ſculdic. 4) auf die analogie der bedeutungen, da dieſe noch nicht gehörig beſtimmt worden ſind, iſt ſehr behutſam zu bauen. — Dies vorausgeſchickt, laße ich die mhd. adj. der ac-form folgen: er-barm-ec (miſericors) Wigal.; bluot-ec (cruentus); dorn-ec (ſpinoſus); durſt-ec (ſitiens); ein-ec (unicus); eiter-ec (venenoſus)? oder zur ic-form? Mar. 215. eitir-gem; graſ-ec (herboſus); gît-ec (avidus); haft-ec in ê-haft-ec Barl. 387. teil-haft-ec; hand-ec (acer)

Herb. 76ᵈ; heil-ec; hunger-c; jâmer-c Wigal. Parc.; ge-lang-ec Triſt.; leid-ec; durch-liuht-ec; loub-ec (frondoſus); luſt-ec, ver-luſt-ec; man-ec; un-man-ec; mord-ec (occiſorius) Wigal.; muor-ec (paludinoſus) Parc. 97ᵃ; muot-ec; vruot-ec Tit. un-muot-ec: wuot-ec Wilh. 3, 24ᵃ, wuot-ec Reinfr. 43ᵈ; narr-ec (ſtolidus) Bon.; nôt-ec (coactus); pfaff-ec, geſchloßen aus pfaffeliche Barl. 398; harnaſch-ram-ec Parc. 99ᵃ; riuw-ec; ſtoub-ec (pulveroſus); ſnêw-ec; ſweiz-ec Gudr. 78ᵃ; touw-ec (roruleutus); trûr-ec (triſtis); -valt-ec, ein-valt-ec, dri-valt-ec; viſch-ec (piſcem olens) 294 Parc. 118ᵇ; vliz-ec (ſolers); vluot-ec (fluctuans): wuot-ec troj. 151ᵇ (wo zu leſen über-vluot-ec) fragm. 45ᵃ: bluot-ec Apollon. 11481; ge-volg-ec (obediens); vorht-ec (pavidus) MS. 2, 152ᵃ Barl. vorhtec-lich; vroſt-ec (algidus); ge-walt-ec (potens); ver-waſ-ec Wigam. 12ᵃ; wên-ec (paucus); wuot-ec (furioſus) troj. 151ᵇ; zart-ec (delicatus) gefolgert aus zarteclich; zorn-ec. Einige darunter könnten vielleicht fc ohne umlaut haben: valt-ec, gewalt-ec, zart-ec?

nhd. hat ſich, da ſonſt organiſches i in vielen ableitungen (namentlich -il, -ir, -in, des adj., -it, -id) zu e verdünnt iſt, dieſer vocal in den ableitungen -ig (wie in -ich, -icht, -in des ſubſt.) erhalten und ſelbſt in die -eg, welche urſprüngl. -ac waren, eingedrängt, ohne jedoch hier den umlaut nach ſich zu ziehen. Kennzeichen ſind daher wieder der unumlaut und die analogie des ahd. und mhd., wiewohl dieſe oft abgeht, der umlaut aber von den neuern willkürlich oder gar nach eingebildeten gründen *) geſetzt und nicht geſetzt zu werden pflegt. Beiſpiele: art-ig; aſt-ig; blûm-ig; blût-ig; dorn-ig; duft-ig; durſt-ig; eifer-ig; eiter-ig; falt-ig; farb-ig; froſt-ig; geiz-ig; graſ-ig; grauſ-ig; ge-halt-ig; hâr-ig; harz-ig; heil-ig; hunger-ig; jammer-ig; klotz-ig; laub-ig; durch-laucht-ig; lauſ-ig; luſt-ig, ver-luſt-ig; maſt-ig; mann-ig, verkürzt man-ch; mût-ig; narr-ig; rauch-ig; reu-ig; rôſ-ig; rôſt-ig; rotz-ig; rûh-ig; ſalz-ig; ſand-ig; ſchaur-ig; ſchatt-ig; ſcholl-ig; ſchuſt-ig; ſchwamm-ig; ſchnê-ig; ſonn-ig; ſtaub-ig; ge-ſtalt-ig; hals-ſtarr-ig; ſtrotz-ig; ſumpf-ig; traur-ig; trotz-ig; thau-ig; wald-ig; gewalt-ig; wên-ig; zorn-ig u. a. m. ich getraue mir nicht aus der älteren ſprache alle zu erweiſen, einige ſind offenbar ganz neu. Richtig gebildet ſcheint hoch-alter-ig, fehlerhaft hoch-bûſ-ig (ſt. hochbûſnig) da wir bûſen, nicht bûſe ſagen, wie wolke f. wolken, weshalb wolk-ig beſſer iſt. Wo der umlaut in etwas andern begründet liegt, z. b. in dem plural-er: blätter-ig, ränder-ig, zwei-ræder-ig wäre immer noch ac-form möglich, obſchon ich keinen beweis, höchſtens die

*) es kann z. b. nichts verſchlagen, ob das ſubſt., von welchem das adj. hergeleitet wird, im pl. umlaute oder nicht, und doch haben einige deshalb lang-arm-ig neben lang-händ-ig aufgeſtellt; lang-ärm-ig ſollte es heiſsen, wie lang-näſig, langhälſig, tiefäugig, hochbrüſtig, langöhrig, kurzfüſsig etc.

analogie von laub-ig (loup-ac) beibringen kann. Den offenbar
295 modernen bildungen aus partikeln, wie dort-ig, ôb-ig, vôr-ig (im unedlen geſchäftsſtil auch unt-ig, dâſ-ig f. dâ-ig, [daig ſteht im ackermann cap. 7] desfallſ-ig) gibt man keinen umlaut; doch können weder ſie, noch alle ähnlichen unumlautbaren, z. b. hieſ-ig f. hie-ig, (wobei keine wandlung des r in ſ, hier in hies, möglich iſt) auch nicht die von den poſſeſſiven geleiteten mein-ig, dein-ig etc. auf organiſche ee oder ie-form anſpruch machen. In volksmundarten finden ſich andere beiſpiele unumlautender oder des umlauts unfähiger adj. auf -ig, vgl. Schm. §. 1034. —

Die nnl. ſprache liefert zwar viele adj. auf -ig, iſt aber, weil ſie überhaupt keinen umlaut zuläßt, unfruchtbar für die unterſcheidung der alten -ag und -ig.

3) *verba der ag-form.*

α) *ſtarker form*, bloß mit dunkler ableitung: fân-ga (nr. 18.) hân-ga (nr. 19.) bil-gan (nr. 355.) ſvil-gan (nr. 356.) blig-gvan (nr. 410.) ſig-gvan (nr. 411.) þrin-gan (nr. 412.) brin-gan (nr. 413.) þvin-gan (nr. 414.) ſprin-gan (nr. 415.) ſvin-gan (nr. 416.) krin-gan (nr. 417.) ſtin-gan (nr. 418.) vrin-gan (nr. 419.) þin-gan (nr. 420.) ſlin-gan (nr. 421.) klin-gan (nr. 422.) lin-gan (nr. 423.) ſlin-gan (nr. 424.) ſtrin-gan (nr. 425.) rin-gan (nr. 426.) bair-gan, ahd. për-akan (nr. 446.) til-gan (nr. 583.) fin-gan (nr. 603.) gin-gan (nr. 604.) hin-gan (nr. 605.) tin-gan (nr. 606.) bin-gan (nr. 607.) air-gan (nr. 622.) kair-gan (nr. 623.) vair-gan (nr. 624.) —

β) *erſter ſchwacher conj.*, wiederum nur dunkler ableitung, theils aus den ſtarken herfließend, z. b. die mhd. ſpren-gen, klen-gen, dren-gen, twen-gen etc. theils verlorne ſtämme vorausſetzend z. b. pfren-gen, men-gen etc. Ableitenden vocal zeigt noch das ahd. ſcur-akan (trudere, propellere) praet. ſcur-ucta doc. 234ª f. ſcur-acta (ſcur-akita) neben ſcur-kan hrab. 972ᵇ 973ᵇ jun. 244. monſ. 364; nhd. ſchür-gen; auch ant-lin-kan, ant-lingen (reſpondere) T. gehört hierher.

γ) *zweiter, dritter ſchwacher conj.* a) dunkler ableitung: ahd. por-akên (cavere) K. mhd. bor-gen; ſcor-akên, ſcor-akôn? (propellere) doc. 233ᵇ wo das part. ſcor-aguntên; ſor-akên (angi) mhd. ſor-gen; ſtran-kên (corroborari); vol-kên (ſequi) mhd. vol-gen; vgl. die mhd. wal-gen, wor-gen, ſol-gen [ſpul-gen (ſolere) krain. ſhpôgam (ſoleo) f. ſhpolgam, wie bôgam, bougam f. bolgam (ich folge)] u. a. — b) von adj. der ag-form: heil-akôn (ſanctificare) ki-heil-igôn jun. 215. gi-heil-igôn N. 106, 22; leid-akôn (accuſare) leid-ogês (accuſes) monſ. 352; leid-egôſt N.
296 143, 6; roſt-akên (aeruginare) doc. 232ª pluot-akên (ſanguinare) monſ. 357; fêr-akôn (macerare, vulnerare) monſ. 362. 365. 379. N. 143, 6. doc. 234ᵇ wo gi-fêrigôt; wîz-akôn T. 4, 14; vielleicht luſt-akên (delectari)? welches aus luſt-ogês (delecteris) monſ. 350. nicht ſicher zu entnehmen iſt, da dieſes für luſtôês, luſtôe ſtehen

könnte (1, 875) wie offenbar zanôgê (dilaniet) doc. 245ᵇ plôdêgên (paveſcant) ibid. 229ᵇ f. zanôê, plôdêên, ir-geiliſôgê (inſolеſcat) monſ. 360. f. irgeiliſôê mithin keinen inf. zanagen, plôdagên, irgeiliſogên beweiſen*). Altſ. be-drôr-agan (mori). Mhd. ſchimel-gen (mucere) MS. 2, 68ᵇ. Nhd. ein-igen; be-fleiß-igen; heil-igen; be-leid-igen; er-luſt-igen; er-muth-igen; be-ruh-igen; ver-ge-walt-igen. — Altn. verba dieſer art ſind: aud-ga (locupletare) blôd-ga (cruentare) hel-ga (ſacrare) doch läßt ſich in einigen andern das -g nicht aus dem adj. herleiten, ſondern ſcheint, wie vorhin f. 283. das -k, eigne, den übrigen ſprachen mangelnde verbalbildung, vgl. blôm-ga (florere facere) friôf-ga (foecundare) fiöl-ga (multiplicare) lif-ga (refocillare) u. a. m. —

anmerkung: einzelne -ag ſind unter den ableitungen zu ſuchen, die ihnen weiter hinzutreten, z. b. ahd. hun-kar (fames) mor-akan, mor-gen etc.

[IG] dieſe ableitung läßt ſich, wie ſchon geſagt, nicht unter die organiſchen zählen. Falſches -ig entſpringt aber:

1) aus organiſchem -ac, -ic: ſo in den agſ. ſubſt. bod-ig, iſ-ig (vorhin f. 280.) im nhd. eß-ig (f. 284.); vgl. auch wit-ige (f. 284.)

2) aus organ. -ang, -ing, durch auswerfung des naſallauts; ſo ahd. hon-ec (mel) J. 389. K. 16ᵃ hon-ag, hon-îg (?) Hagen 34. (vgl. 1, 120.) [f. nachtr.] freckenh. han-ig, agſ. hun-ig, mhd. hon-ec, [dit honich Reinært 617, dat honnich Reinke p. 19,] nhd. hôn-ig, engl. hon-ey, gegenüber altn. hun-âng, ahd. hon-ang bei Notker. Desgl. mhd. kün-ec, nhd. kœnig (rex) ſt. des ahd. chun-inc, altn. kun-ûngr, nnl. kon-ing; nhd. pfenn-ig neben und ſtatt pfenn-ing**); nhd. ver-theid-igen, das aus ver-tage-dingen entſpringt. In allen dieſen -ig kann nie -îg angenommen werden. Umgekehrt iſt das org. -ec, -ic einzelner adj. mitunter in 297
-inc verkehrt worden, vgl. mhd. wên-inc Barl. (doch nie im reim) f. wên-ec; grimm-inc Flore 18ᵃ: jungelinc wo aber die lesart verfälſcht ſcheint (? ſîn gerinc); ni-hein-inga f. ni-hein-îga ſtehet T. 196, 1.

3) aus organ. -ag, -ig im altn. agſ. nhd. adjectiv, zuweilen auch im ahd., in fällen, wo man kein langes î annehmen darf. Beiſpiele folgen unten. [Goth. gab-iga neben gab-eigs.]

4) die compoſition der zahlwörter mit -tigus, -zuc, -zec, -zig (decas) hat nur bei oberflächlicher betrachtung den ſchein

*) meinen irrthum zi-ahharagên (1, 880.) hat Graff praep. p. 261. berichtigt.

**) noch einige andere ſubſt. auf -ig geben verdacht, z. b. das agſ. hôf-ig (praeſepe) ahd. zeif-ig (acanthis) f. zîf-inc oder zîf-ich? ahd. chlunrigo (cicerulae) doc. 206ᵃ f. chlûhhurjôn?

eines ableitenden -ec, -ig, zweinz-ec, drîz-ec, da es doch zweinzec, drî-zec (ſt. drî-zec) heißt.

[UG] hierher fällt das ahd. maſc. har-uc, pl. har-ukâ, (delubrum, fanum, idolum, lucus), ein nur in den älteſten gloſſen ſtehendes, zum heidenthum gehöriges wort, hrab. 959ᵃ 963ᵇ 969ᵃ jun. 212. (wo haragâ aſſim. f. harugâ) 214. (wo haruch f. haruc). Agſ. hëar-g, hëar-h; altn. hörg-r, pl. hör-gar (nicht hergir, zum zeichen, daß das u vor, nicht nach dem g ausfiel). In der lex ripuar. ſtehet mehrmahls: in haraho conjurare, an feierlicher ſtätte ſchwören. Ferner iſt dieſer bildung das altn. elſk-ugi (amor, amator) ſchwed. elſk-og; dän. elſk-ov; das ahd. mêr-ugi? mër-ugi? (frutex) monſ. 354. verſtehe ich nicht; pur-uc halte ich für aſſim. aus pur-ac.

Von adjectiven auf -ug hat die altn. ſprache eine menge und ſie, meiner anſicht nach (ſ. 292.) aus org. -ag zum theil -ig entſtellt; beiſpiele: blôd-ugr (cruentus); dreyr-ugr (idem); grâd-ugr (guloſus); göf-ugr (nobilis, largus); hâr-ugr (crinoſus); heipt-ugr (vindictae cupidus); hönd-ugr (dexter); hörd-ugr (trux); kröpt-ugr (potens); kunn-ugr (gnarus); leir-ugr (lutoſus); lûſ-ugr (pediculoſus); mâl-ugr (loquax); [minn-ugr (recordans);] mold-ugr (pulverolentus); môd-ugr (animoſus); mynd-ugr (majorennis); nâd-ugr (clemens); naud-ugr (invitus); nert-ugr (pulcer); öfl-ugr (robuſtus); [öf-ugr (retrogradus) vgl. goth. ïbuks;] râd-ugr (peritus conſilii); finn-ugr (cordatus); ſkörn-ugr (ſordidus); ſôt-ugr (fuligineus); târ-ugr (lacrimans); þol-ugr (patiens); vërd-ugr (dignus); vit-ugr (ſapiens). [Goth. hand-ugs.]

[EIG] ahd. -ic, bloß adjectiva, aus ihnen gezogene feminina (idreiga? vgl. unten bei ïdreigôn) und verba. [ſ. nachtr.]

298 goth. gab-eigs (dives); maht-eigs (potens); anda-nêm-eigs (excipiens) Tit. 1, 19; fin-eigs (ſenex) Luc. 1, 18; þiuþ-eigs (bonus); ga-vairþ-eigs (pacificus). [us-beisn-eigs 1 Cor. 13, 4; ?gag-eigs, aus gageigan zu folgern?; hrôþ-eigs; láiſ-eigs; uht-eigs 1 Cor. 7, 5.] —

ahd. gibt es ihrer weit mehrere, als der auf -ac, da ich dort den N. beſonders aufgezählt habe, ſo thue ich es auch hier [das -ic beſtätigt durch werbiic ker. 285]: anſt-ic, enſt-ic (benignus) hrab. 955ᵃ, cuat-enſt-ic (eucharis) jun. 188, ab-anſt-ic (invidens) K. 52ᵇ, ab-unſt-ic (aemulus) doc. 202ᵇ; chreft-ic (gravis, potens) monſ. 350. 361. un-chreft-ic K. 42ᵇ; chûm-ic (infirmus) T. 135. O. III. 4, 31; chumft-ic (venturus) hymn.; chunſt-ic (gnarus) jun. 207. un-chunſt-ic (rudis) monſ. 331. 380; ar-chuſt-ic (fraudulentus) hrab. 960ᵇ un-chuſt-ic (impurus) monſ. 387. doc.

241ᵃ; ana-dâht-îc (attentus) doc. 201ᵇ [ſ. nachtr.]; eli-diot-îc (barbarus) J. 393. jun. 235; diuv-îc? diup-îc (furtivus) doc. 208ᵃ; ur-druz-îc (moleſtus) jun. 213; un-dult-îc (impatiens) hrab. 966ᵇ; duruſt-îc (indigens) K. 45ᵃ T. 18, 2; eht-îc (avidus) jun. 233. (dives) hrab. 959ᵇ (idoneus) monſ. 392; ein-îc (ullus, aliquis, quispiam) K. 29ᵇ 38ᵃ. ᵇ. J. 374. 379. jun. 174. hrab. 958ᵇ 976ᵇ T. 53, 4. 62, 6. O. II. 7, 94; emaz-îc (frequens, jugis) K. 39ᵃ jun. 178. 209. monſ. 358; and-îc, ent-îc (eminens, von andi frons, nicht von enti finis) kommt nicht allein vor, ſondern in folgenden comp. opan-ent-îc, opan-ont-îc (centralis, ſummus, ſupremus) jun. 179. doc. 227ᵃ T. 14, 4. 209, 1. O. II. 8, 72. nidan-ent-îc monſ. 321. ûzan-and-îc (extremus) jun. 192. vorn-ent-îc monſ. 324. 331 [aſtan-ond-îc (terga) ker. 267. hindin-ond-îc ibid.]: êw-îc (aeternus) K. 15ᵃ 17ᵃ 23ᵇ J. 374. 379. jun. 246. êwin-îc K. 24ᵇ O.; lîhham-haſt-îc (corporeus) phyſ. (germanus) monſ. 383; ki-halt-îc (parcus) monſ. 389. ê-halt-îc (religioſus) jun. 189. 191; hep-îc (gravis) monſ. 367. un-ki-hep-îc (lubricus) doc. 223ᵃ, aber T. 40, 2. 138. ſchreibt hev-îg, hef-îg (moleſtus) O. heb-îg; ki-henk-îc (conſentiens) T. 27, 2; heiſt-îc (vehemens)*) O. III. 13, 11. wenn für heiſtîgo zu leſen iſt heiſtîgo?; mana-heit-îc (multus, liberalis) monſ. 336. 352. 382; ki-hirm-îc (tranquillus) un-ki-hirm-îc (inſolens) doc. 241ᵇ; ki-hôr-îc (obediens) J. 355. 383; ki-huct-îc (memor) K. 20ᵇ, pi-huct-îc (ſollicitus) K. 22ᵃ 27ᵃ hrab. 974ᵇ, upar-huct-îc (ſuperbus) T. 4, 7; huor-îc (meretricius) jun. 236; zui-jâr-îc, drî-jâr-îc, finf-jâr-îc doc. 220ᵇ T. 10, 1. jun. 173. monſ. 362; îl-îc (diligens) jun. 293. monſ. 359; kep-îc (opulentus) kep-îkî (opulentia) doc. 204ᵇ; duruh-kenk-îc (obſtinatus) doc. 240ᵃ 299
monſ. 40; hôh-kir-îc (altipetax) doc. 219ᵇ; vilo-chôſ-îc (magniloquus) doc. 206ᵃ; lanz-îc (vernus) doc. 222ᵃ; ki-loub-îc (fidelis) K. 28ᵃ; ant-lâz-îc (praeſtabilis, inclinatus) monſ. 343. 378. 396; leid-îc (odioſus) doc. 222ᵇ; leim-îc (argilloſus) doc. 222ᵇ monſ. 328; liſt-îc (artificioſus) monſ. 389. hinter-liſt-îc (verſutus) doc. 219ᵃ; virin-luſt-îc (luxurioſus) T. 97; [ſ. nachtr.;] maht-îc, un-maht-îc K. 23ᵃ 40ᵃ 49ᵃ hrab. 952ᵇ 967ᵃ al-maht-îc J. 340. 344. 346; meiſt-îc nur als adv. praeſertim, maxime jun. 219. O. IV. 12, 19 [meiſt-igên (pluribus) N. Ariſt. 77]; mek-in-îc (valens) J. 363. jun. 192; un-mez-îc (immoderatus) K. 44ᵇ jun. 214; un-ki-mēz-îc (incomparabilis) monſ. 358; upar-muot-îc (ſuperbus) J. 348. ôt-muot-îc (humilis) J. 375. T. 4, 7; muoz-îc (otioſus, lentus) monſ. 357. 385; ka-nâd-îc (clemens) hrab. 956ᵃ T. 32, 8. un-ka-nâd-îc hrab. 967ᵃ; nîd-îc (ſubdolus, invidioſus) J. 404. jun. 260. O. V. 23, 107; vir-numfft-îc (capax) jun. 256. vir-nunſt-îc (ingenioſus) monſ. 353. nôt-nunft-îc (violens) T. 64, 10; oft-îc (frequens) T. 63, 3; palaw-îc (peſtilens) monſ. 351. un-palaw-îc

*) nhd. heft-ig, von dem oben ſ. 195. 196. überſehenen ſubſt. heiſt (iracundia)? alts. heipt.

(innocens) J. 404; nôt-pent-îc (vinctus) T. 199, 1; un-bâr-îg W. 4, 2. danh-pâr-îc (gratioſus) monſ. 351. un-laſtar-bâr-îg O. III. 17, 132. un-wërah-pâr-îc (intempeſtus) monſ. 328; pir-îc (docibilis) T. 82; widar-pirk-îc (arduus) K.; [ſ. nachtr.:] pruz-îc (fragilis) O. II. 12, 66; widar-pruht-îc (rebellis) J. 383. monſ. 355. 386; un-puohh-îc (idiota) jun. 211. hrab. 968ª; ki-pulaht-îc (iracundus) jun. 173; â-pulg-îc (furioſus) jun. 182; ana-purt-îc (genuinus) vuri-purt-îc (parcus) monſ. 355. (longanimis) hrab. 953ᵇ; un-ki-riſt-îc (indignus, impar) doc. 241ᵇ monſ. 379. 384; ki-ruor-îc (floridus, viridis) monſ. 351. 390. 394; ſâl-îc (beatus); ant-ſâz-îc (erectus, ſuſpectus) monſ. 384. doc. 202ª; jâr-ſâm-îc (annoſus) jun. 234; hintar-ſcrenh-îc (verſutus) monſ. 351; ſcult-îc (reus) K. 29ᵇ jun. 216. T. 26, 1. un-ſculd-îc hrab. 964ᵇ; zëhan-ſeit-îc monſ. 349; [ſ. nachtr.:] lop-ſink-îc (hymnidicus) monſ. 392; un-ſit-îc (malemoratus) O. V. 25, 242; ouc-ſiun-îc (evidens) monſ. 364. doc. 227ᵇ; it-ſlaht-îc (recidivus) aug. 124ᵇ; ſliun-îc (citus) doc. 235ª pi-ſiun-îc jun. 228; ſpât-îc (ſerotinus) jun. 175; grâne-ſprung-îc (juvenis); ſpuot-îc jun. 181; ſtât-îc (ſtabilis) K. 24ᵇ 53ᵇ 56ª monſ. 335. un-ſtât-îc monſ. 347. 384. 385; widar-ſtent-îc (repugnans) monſ. 385; ſtet-îc (fixus) O. V. 17, 62; ſtirp-îc (morticinus) jun. 213; ſtrît-îc (contentioſus) monſ. 374. ein-ſtrît-îc (contumax) jun. 236. 259; ſuht-îc (morbidus) K. 39ª T. 243. 4. mânôt-ſuht-îc (menſtruus) monſ. 322; var-ſûm-îc (deſidioſus) jun. 257; ſunt-îc (peccator) K. 18. T. 32, 5, un-ſunt-îc jun. 181; ſuntar-îc (privatus, peculiaris, vernaculus) [ſ. nachtr.] J. 365. K. 32ª 46ª jun. 204. 254. T. 86. monſ. 346; êr-tak-îc (antelucanus) doc. 210ª mitti-tak-îc (meridianus) monſ. 357; ab-trunn-îc (apoſtata) monſ. 378. doc. 201ª; truht-îc (pronubus) doc. 240ª; tuâl-îc (moroſus) jun. 259; upp-îc (otioſus) K. 26ª ubb-îg O. V. 1, 36; vall-îc, vell-îc (declivis) monſ. 340. 381; manac-valt-îc (multiplex) monſ. 347; ant-vank-îc, ant-venk-îc (acceptus) K. 25ᵇ monſ. 404; vart-îc, vert-îc (expeditus) monſ. 319. doc. 240ᵇ; [ſ. nachtr.:] vizuſ-îc, vizîſ-îc (aſtutus) monſ. 331. 351; vlîz-îc (diligens) O. I. 1, 214; vorn-îc (antiquus) hrab. 955ª; vilo-vrâz-îc (edax) doc. 240ᵇ; vilo-vreht-îc (emeritus) ibid.; vreid-îc (profugus, apoſtata) K. 44ᵇ jun. 217. hrab. 954ª doc. 212ª, doch jun. 184. ſtehet freidaken (apoſtaticum) ſ. freidekan?; vrum-îc (efficax) doc. 212ª; ki-walt-îc, gi-welt-îg O. I. 3, 85. IV. 23, 73; wint-warap-îc (ventoſus) monſ. 413; in-wart-îc (intimus) monſ. 369. 388. aſtar-wart-îc (retro vergens) monſ. 345. kakan-wart-îc (praeſens) gegin-wert-îg O. II. 14, 134; wahſam-îc, waſm-îc (fertilis) hrab. 951ª; will-îc (ultroneus, devotus) J. 364. jun. 231. 238. ki-will-îc (intentus) monſ. 396. ein-will-îc (pertinax) jun. 222. wola-will-îc (benevolus) hrab. 955ª O. III. 10, 34. upil-will-îc (malevolus) O. III. 17, 14; wintir-îc (hiemalis) O. III. 22, 6; wird-îc (dignus) K. 29ᵇ 20ª 56ᵇ monſ. 319. T. 13, 23. 44, 6. êr-wird-îc (celeber, glorioſus, religioſus) J. 408. hrab. 951ᵇ 956ª

jun. 224; tiuvol-winn-ic (daemoniacus) monſ. 337. 391; wiz-ic (ſenſatus) monſ. 351; ki-wurt-ic O. II. 8, 71; in-ziht-ic (zelotypicus) monſ. 356; zuht-ic (foetus) monſ. 335. doc. 246ᵇ, aftarzuht-ic (poſtfoetans) monſ. 349, un-zuht-ic (indiſciplinatus) monſ. 353; ki-zumſt-ic (conveniens) T. 189, 2; zuom-ic (vacuus) T. 57, 7. [and-ic (zelotes) herrad. 182ᵇ; houw-ic (foeniceus) Hoffm. 33, 9; gund-ig (tabidus) Diut. 2, 321ᵃ; lett-ic (argilloſus) elwang. 33ᶜ; magan-ic (fortis) Diut. 1, 212; êr-naht-ig Diut. 2, 303ᵇ; unca-quit-ic (apocrifa) Diut. 1, 160; rûd-ic (räudig) rûdiki (impetigo) elwang. 13ᵈ; ſcol-ic (debitus) ker. 254; ſtul-ic (furtivus), ich kenne nur âwërſſtulig hrab. 959ᵇ vgl. Graff 6, 669; tum-ig (callidus) Diut. 2, 311ᵇ; tuſ-ic, tiſ-ic (bebes) ker. 42. Diut. 1, 162; wider-vâh-ig (reciprocus) herrad. 196ᵃ; fâr-ic (inſidioſus) Diut. 1, 203; feihan-ic (doloſus) ibid.; tarnic? (occultus) dernico, latenter. ker. 59; made-well-îg (vermibus ſcatens) herrad. 193ᵇ; werb-ic ker. 285; mânud-wîl-iger (lunaticus) Diut. 2, 182.] — Nachſtehende ſind aus N., ich gebe allen -ig, obwohl er (und wohl ſchon O.) mitunter -ig zu ſchreiben ſcheint [ſ. nachtr.]: bir-îg (fertilis) 1, 3. 51, 10. 67, 17. 127, 3.; burt-îg (nativus) 44, 11. ërd-burt-îg (terrigena) 48, 3. fure-burt-îg (? magnanimus loco celſo natus) 32, 16. anderwannen-burt-îg (alienigena) 82, 7; wider-bruht-îg (reſiliens) 100, 7; chel-îg (afflictus); chumſt-îg (futurus); un-chuſt-îg (doloſus) 108, 1; ge-dult-îg 91, 15; duniſt-îg (procelloſus) 106, 25; durſt-îg 15, 2. 34, 10. 69, 6; oben-eht-ig (ſummus) 45, 3. auch oben-aht-ig 18, 7. 71, 16. beide für obenent-ig, -ant-ig?; êw-îg; ge-vell-îg (opportunus) 31, 6. undancfell-îg (ingratus) 77, 1; ſiben-falt-îg 80, 4; fâr-îg (doloſus) 16, 12; feſel-îg (prolificus) 143, 13; hôh-fert-îg (ſuperbus) 74, 7; ke-folg-îg (ſequens) 36, 6. rëht-folg-îg 65, 2; freiſ-îg (terribilis) 301 7, 1. 9, 18. 25, 2. 69, 4. 103, 26; zît-friſt-îg (temporalis) 11, 9; rëht-frum-îg (juſtus) 100, 1; geiſt-îg 12, 5; gëſter-îg (heſternus) 89, 4; griuſ-îg p. 263ᵃ, 10; ze-ſamene-hab-îg 96, 1; ein-licham-îg (incorporatus) 68, 36; ke-heng-îg 68, 11; wider-hôr-îg (inobediens) 81, 2. ge-hôr-îg (obediens) 39, 4; hiut-îg (hodiernus) 142, 2; ke-huht-îg (memor) 8, 15. 19, 4. 76, 12. un-ge-huht-îg (imm.) 87, 13; jiht-îg (confitens) 6, 6. 51, 11. ein-jiht-îg 54, 14; mittelaud-îg (mediterraneus) 71, 8; ant-lâz-îg 17, 33; fer-leit-îg (feducens) 67, 31; un-lid-îg (impaſſibilis) 83, 12; un-ge-loub-îg 17, 33; ge-luſt-îg 72, 21; frido-mach-îg (pacificus) 36, 37; maht-îg 23, 8; mâz-îg (moderatus) 72, 6; arm-muot-îg 68, 30. (vgl. oben ſ. 256.) ein-muot-îg 67, 2. die-muot-îg 17, 28. lint-muot-îg 95, 18. lang-muot-îg 102, 8. ſtark-muot-îg 68, 30. truob-muot-îg 67, 6; muoz-îg (otioſus) 49, 20; nend-îg (audax) 34, 26; niet-îg (cupidus) ke-nuht-îg 67, 16; fer-numeſt-îg 13, 2; ein-rât-îg (concors) 40, 8; rûd-îg (ſcabioſus) 48, 15; ſâl-îg 109, 1; ant-ſâz-ic 11, 5; neize-ſel-îg (afflictus) 43, 20. warta-ſel-îg (corruptibilis) 37, 5, über beide vgl. oben ſ. 108; ſeit-îg (chordatus) 32, 2; ant-ſeid-îg

(excuſabilis) aus ant-ſegid-îg; ana-ſiht-îg 81, 1. durch-ſiht-îg 16, 2. ver-ſiht-îg 10, 9. un-ge-ſiht-îg 41, 5; ſinn-îg (intelligens) 46, 8; ſit-îg 85, 5; oug-ſiun-îg 42, 5; rëht-ſceid-îg (ſchiſmaticus) 54, 22; ſkiht-îg (fugax) 67, 2; hinter-ſerench-îg 11, 3. 42, 1; ſcëf-ſouf-îg (naufragus) 91, 6; ſpenſt-îg (alliciens) 67, 31; ſpuot-îg, fram-ſpuot-îg (citus, proſper); ſtât-îg (ſtabilis) 30, 14; ſtirb-îg (mortalis) 18, 14. 72, 9; ſuht-îg 106, 25; ſund-îg; ſunder-îg 21, 22. 32, 15. 55, 11; uber-ſuceif-îg (abundans) 24, 17; mitte-tag-îg 90, 6; arg-tâht-îg (nequam) 21, 17. 25, 5. 27, 4; michel-tât-îg (magnificus) mitte-tât-îg 21, 2. 74, 5. ubel-tât-îg 6, 9; zên-teil-îg 143, 9; tôd-îg (mortalis) 15, 3. 29, 8. 74, 5; tuged-îg 32, 16. 61, 10; ir-b-unſt-îg 36, 12; upp-îg 30, 7; ge-walt-îg 44, 4. 71, 12. ſëlp-walt-îg (liber) 37, 21. 86, 16; uber-wân-îg (ſuperbus) 68, 36; un-weg-îg (immobilis) pag. 260ᵇ, 16; wend-îg (declinabilis) un-wend-îg (immutabilis) 41, 5; gegen-wart-îg 59, 12. wider-wart-îg 25, 2. 30, 7. 59, 12; â-wërſ-îg (reprobus) 78, 12; ab-wërt-îg 108, 24. fram-wërt-îg 67, 20. in-wërt-îg 36, 25. 109, 1. ûz-wërt-îg 59, 12; will-îg 29, 10. 67, 10. arg-will-îg 10, 15. 34, 17. 36, 1. 63, 6. gërno-will-îg 36, 9. guot-will-îg 61, 5. ſëlb-will-îg 36, 9. übel-will-îg 63, 6; wir-îg (firmus) 72, 4. un-wir-îg (indurabilis) 302 38, 7; wird-îg (dignus) lobe-wird-îg 104, 3; wiz-îg (ſapiens) 106, 43. un-wiz-îg (ignorans) 13, 1. 38, 9. 70, 2; michel-wurch-îg (magnificus) 95, 6; zâl-îg (doloſus) 25, 2. 139, 3; zît-îg (tempeſtivus); un-zuht-îg 24, 18. [peit-îg ros (equiferus) N. Ar. 147; biled-îg N. Bth. 255; veſten-îg (affirmativus) Ar. 120; innaht-îg (viſceroſus) N. 267ᵃ, 78; lougen-îg (negativus) Ar. 120; ſchebed-îg (ſcabioſus) N. 77, 49.] —

altſ. -îg oder ſchon -îg? gi-bith-îg (futurus, exſpectandus); craft-îg neben craft-ag; ên-îg (ullus); êw-îg; gi-hôr-îg (obediens); hriw-îg (poenitens); gram-hugd-îg (moeſtus); maht-îg; gi-nâth-îg; ſâl-îg, lof-ſâl-îg; ſculd-îg; ſtrîd-îg (contentioſus); thult-îg; guod-will-îg; rëht-wiſ-îg (juſtus); wird-îg; wlit-îg (pulcher); ſith-wôr-îg (feſſus itinere) u. viele andere. —

agſ. fallen in -îg, das ich für -îg zu nehmen mir nicht getraue, die organ. -ag und -îg untereinander, doch pflegen die -îg für -ag keinen umlaut zu haben (môd-îg, nicht mêd-îg). Beiſpiele: æn-îg (aliquis) næn-îg (nullus); blôd-îg (cruentus); byſ-îg (occupatus); clûd-îg (ſaxoſus); crâft-îg; dreór-îg (lugubris); dyrſt-îg (audax); dyſ-îg (ſtultus); eád-îg (felix); græd-îg (inhians); hâl-îg (ſanctus); horv-eg (ſordidus); hrad-îg (citus); hrêm-îg (compos); hrëóv-îg (poenitens); hyd-îg (cautus) f. hygd-îg, âu-hyd-îg (pervicax); mêd-îg (feſſus); lyt-îg (aſtutus); miht-îg, ëal-miht-îg; miſt-îg (tenebroſus); môd-îg (animoſus); mon-îg (multus); ge-mynd-îg (memor); myr-îg (jocundus); om-îg (rubiginoſus) Beov. 205. 226; riht-îg; ſæl-îg; ſalov-îg (luridus); ſâr-îg (triſtis); ſynn-îg (ſceleſtus) Beov. 105; ſcyld-îg; ſpêd-îg (proſperus); ſtæd-îg (ſterilis); ſvât-îg (cruentus); tëar-îg (lacrimoſus); el-þëód-îg (peregri-

nus) Beov. 28; þyld-ig (patiens); vĕl-ig (dives) Beov. 194; ver-ig (malignus); vêr-ig (fellus); vind-ig (ventoſus); vit-ig (ſapiens); vord-ig (dignus) u. a. m. —

altn. findet ſich zuweilen -igr ſtatt -ugr, offenbar unorganiſch geſchrieben, weil kein umlaut dabei iſt: blôd-igr, heipt-igr, naud-igr, môd-igr etc. —

mhd. ſchwankend -ec und -ic, ich ſetze erſteres: æu-ec (orbatus) MS. 1, 68ª troj. 19ᶜ; benn-ec (banno damnatus) MS. 2, 185ᵇ; bend-ec a. Tit. 110. un-bend-ec Wilh. 2, 173ᵇ; bir-ec (ferax); brœd-ec gefolgert aus brœdec-heit, brœdec-lich; widerbrûht-ec MS. 2, 128ª; kiel-brûſt-ec MS. 2, 133ᵇ, nider-bruſt-ec: verluſt-ec Wilh. 2, 75ᵇ; gebûrt-ec; vor-be-dæht-ec; ge-dult-ec; dûrſt-ec; eht-ec (locuples) Mar. 117. 159. (: mehtec); emez-ec folgt aus emezecheit Triſt.; êw-ec; gell-ec (biliofus) MS. 2, 221ª Bon. 51, 39; gir-ec (cupidus); gird-ec (idem) fragm. 16ᶜ; giht-ec (confitens) troj. 102ª; grimm-ec; gruez-ec Tit. êren-gruez-ec MS. 2, 132ª; be-hend-ec zu folgern aus behendeclich; hërz-ec aus 303
hërzeclich; ge-hœr-ec (obſequens) Oberl. h. v.; ge-hûlf-ec; jær-ec (annoſus); îl-ec (citus); be-kêr-ec Parc. 9ᵇ; kreft-ec; kund-ec (gnarus) [un-kund-ec (unbekannt) Roth. 631. 636. 813]; künſt-ec; künſt-ec (artificioſus); ge-lang-ec Triſt.; ant-læz-ec (remiſſibilis) ungedr. Strick. m. p. 24; led-ec (vacuus)*); un-lid-ec (intolerabilis); liſt-ec (callidus) vâr-liſt-ec (doloſus); dur-liuht-ec; einlœt-ec; ge-loub-ec (credulus); lûpp-ec (venenatus) Geo. 42ᵇ; wandel-mæl-ec fragm. 45ª; mæz-ec und compoſ. wie îwërt-mæz-ec Gudr. 49ª, riſen-m. Bit. 80ª, zucker-m. etc.; meht-ec (potens) â-meht-ec (impotens) Triſt.; meil-ec MS. 2, 220ᵇ miſſe-meil-ec Geo. 47ª; meiſt-ec, nur adv. [ir meiſtec was lebende Barl. 270, 27]; hôch-muet-ec, vol-muet-ec Triſt.; muez-ec (otioſus); mûnd-ec amgb. 27ª; ge-næd-ec; naht-ec? neht-ec Karl 94ᵇ; ûber-neht-ec MS. 2, 144ª; dur-neht-ec; ge-nend-ec; nîd-ec; ge-nûht-ec MS. 2, 172ᵇ troj. 154ᶜ; ſige-nunft-ec MS. 2, 226ª; an-ræt-ec Wilh. 2, 139ª nâch-ræt-ec Karl 19ª; rein-ec Rud. weltchr.; be-riht-ec, ûf-riht-ec Triſt.; fæl-ec; wider-fæz-ec Bit. 80ª; ge-fell-ec; beſcheff-ec Triſt.; zuo-ſcheft-ec MS. 1, 134ª; ſchell-ec (pavidus)? Parc. 1ª MS. 2, 94ᵇ durch-ſchell-ec kolocz 62; ſchem-ec (pudicus) troj. 124ᶜ, vielleicht ſchem-ec und zu den ag-ableitungen zu rechnen, da Conr. ſchëm ſagt, nicht ſcham?; ſchuld-ec; ſiht-ec, vor-be-ſiht-ec, ûber-ſiht-ec; ſinn-ec; ſnîd-ec (ſecans) Vrib. 6212; naa-ſnit-ec? Parc. 25ᵇ [ſtrâl-ſnit-ec Wolfr. Tit. 136, 2]; widerſpæn-ec troj. 19ᶜ; ge-ſpenſt-ec; ſpitz-ec; ſtæt-ec; ver-ſtend-ec; ſtrît-ec; ſtûnd-ec Triſt.; ſûht-ec, wazzer-ſûht-ec; ſûnd-ec; ſiufz-ec

*) oder lëd-ec? weil auch lid-ec geſchrieben ſteht, z. b. Bon., dann zerfiele aber die oben f. 10. verſuchte leitung von laden. [vgl. lidigen (erledigen, expedire) herrad. 197ª. gelideget (erledigt) Pilat. 526. f. Graff 2, 180. lidic freib. urk. nr. 16 (a. 1265).]

Parc. 105ᵃ 108ᶜ Wilh. 2, 77ᵃ; under-tæn-ec: miſſe-tæt-ec; teg-ec, dri-teg-ec etc.; tœd-ec (mortalis) Triſt.; be-trcht-ec Rud. weltchr.; über-ec (ſuperbus) grundr. 272. (liber, ſolutus) Vrîb. 6741; ûpp-ec; vell-ec (victus) ge-vell-ec (aptus); veng-ec, wit-veng-ec Parc. 76ᶜ; hôch-vert-ec; virr-ec (longinquus) Parc. 2ᶜ 10ᶜ; viur-ec Parc. 120ᶜ; vlæt-ec (venuſtus) Parc. 161ᵃ; vlûht-ec; vlûzz-ec; gevölg-ec (obſequens) Bon. oder ge-volg-ec? vgl. gevolgic Ernſt 49ᵃ; vreid-ec (trux, immanis?) troj. 180ᵃ MS. 2, 93ᵇ a. w. 1, 300; vrûht-ec; vrûm-ec Mar. 186. Wilh. 2, 21ᵇ Wigal. 16; über-vûnd-ec MS. 2, 123ᵇ; vürt-ec (permeabilis) MS. 2, 138ᵃ; arc-wæn-ec; weig-ec (vacillans, tremulus?) Rud. weltchr. hat liht-weig-ec, houbet-weig-ec; well-ec (fervidus) Barl.; wend-ec; un-wend-ec; ge-
304 wert-ec Kolocz 179. wider-wert-ec Triſt.; will-ec; wir-ec (durabilis) ſchmiede 242; wird-ec; witz-ec; zit-ec; zûht-ec; zûnd-ec amgb. 27ᵃ. [brinn-ec mart. 83ᵇ; bruet-ec : wuet-ec mart. 69ᵃ; gelt-ic Wh. 279, 12; hëlf-ic für den durſt. liederſ. 3, 333; inner-c folgt aus innerclich (p. 661); kell-ic (plauderhaft) liederſ. 3, 335; ge-lern-ec (docilis) fragm. 17ᵇ; ge-nueg-ec amgb. 48ᵇ; reif-ec morolf 40ᵇ. liederſ. 1, 502; ge-flouf-ic MS. 2, 193ᵃ; ein ſtet-ic mûl. m. Alexander 142ᵃ; un-tôdem-ic mart. 176ᵇ. untœdemic 227ᵇ 240ᵇ; tretz-ic Ben. 373; ge-türſt-ec (audax) Nib. 1403, 4; ulm-ic (carioſus) Parc. 7189; fël-ig (ſecurus) Gudenus 3. 607. 609. 610 (a. 1395) vgl. Oberlin; vlinſ-ec amgb. 40ᵇ; vürt-ic (permeabilis); ge-weld-ic Roth. 3162; ge-winn-ec : unſinnec mart. 260ᵃ.] Zu dieſen mhd. adj. bemerke ich: a) vrûmec, birec, girec, wirec geben der allg. lautregel nicht nach, welcher die kürzungen vrûmc, birc etc. gemäß wären; die ableitung iſt noch zu fühlbar. — b) umlaut fehlt bei ou (geloubec), ſchwankend bei ng, lg, ld, lt (gelangec, vengec; gedultec, ſchuldec; gevolgec? vielleicht gehören auch valtec, gewaltec lieber zur ſg-, als zur ag-form?) — c) ſelten werden adj. dieſer form aus dem part. praeſ. auf *-ende* gebildet, (wovon im ahd. noch gar kein beiſpiel); das häufigſte iſt lëbend-ec Mar. 24. Parc. 13765. Wigal. 4764. 5213. Nib. 4080. Triſt. 10729. (auch bei Hartm. Rud.?); ſodann finde ich waldend-ec nur Rother 3ᵃ 6ᵇ 11ᵃ 24ᵇ; brinnend-ec nur Parc. 3085. 6910. (der mhd. inf. lautet brinnen, nicht brënnen); gluend-ec nur Parc. 2415. 13700 [glundig Letan. 1354]; tobend-ec Bit. 111ᵇ [mnd. dovendich Flore 464 bei Bruns p. 244. plattd. davendig br. wb. 5, 347. Agricola 52ᵃ.]; kradmed-ec Mar. 86. ſtehet f. kradmend-ec vom verb. krademen (oben f. 153). [viend-ic Dietr. ahn. 99ᵃ oder vom ſubſt. vient? hebend-ig rechtsalterth. p. 559; lachend-ige erben v. d. geloub. 2521; pleibend-ing f. bleibend Walrafs wb. p. 70 (a. 1413); mnd. glimmend-ig Brandan 346.] — d) man hüte ſich, adj., deren wurzel mit l ſchließt und die mit -lich zuſ. geſetzt ſind, für adj. der ec-form zu halten, z. b. vol-lich (Triſt. 338.) ſnël-lich (Parc. 138ᶜ) bil-lich (klage 260. 1322.) etc. es gibt kein mhd. voll-ec, ſnëll-ec, bill-ec. Hagen

gl. der Nib. führt zwar billec-liche auf, aber ohne citat und ich glaube nicht, daß es im texte vorkommt; vollec-liche läßt ſich nicht abſtreiten (gloſſ. Nib. Barl. etc.) und mag ein viel älterer fehler ſein, da ſchon N. 107, 13. folleglichôr und monſ. 381. ſogar follichliho haben, eine unbegreifliche lefart, vermuthlich follichlihho zu emendieren. Fol-lih-lihho ſcheint mir unſinn, wie bil-lich-liche. Auf keinen fall beweiſt das fehlerhaftgebildete vollic-lih, vollec-lich ein für ſich ſtehendes voll-ic, völl-ec, und die echte form iſt ohne zweifel ahd. vol-lih, mhd. vol-lich, agſ. ful-lîc (nie full-ig). — e) ob aus jedwedem comp. mit ec-lich, ec-heit ein adj. -ec zu folgern ſteht, unterſucht cap. III, in der regel allerdings. —

nhd. ſind die hauptſächlichſten: blau-äug-ig, hohl-äug-ig; un-bänd-ig; bärt-ig; leer-bäuch-ig; lang-bein-ig; biß-ig; warmblüt-ig etc.; brüch-ig; hoch-brüſt-ig; aus-bünd-ig; bürt-ig; andächt-ig, ver-dächt-ig; dræt-ig; ge-dult-ig; dürſt-ig; eil-ig; emß-ig; êw-ig; fæh-ig; ein-fält-ig, viel-fält-ig neben manigfalt-ig, dreifaltigkeit; fert-ig; feur-ig; un-flæt-ig; flücht-ig; ge-fræß-ig; freud-ig; bar-füß-ig, viel-füß-ig; durch-gäng-ig; frei-gêb-ig; ergieb-ig; gier-ig; grimm-ig; gült-ig; günſt-ig; güt-ig; lang-hälſ- 306
ig; ab-häng-ig; ge-häß-ig; häuf-ig; häut-ig; heft-ig; ein-hell-ig; heur-ig; hitz-ig; ge-hœr-ig (nicht mehr obediens, bloß pertinens); jähr-ig, ein-jähr-ig; inn-ig; körn-ig; kräft-ig; kund-ig; künft-ig; läß-ig (negligens, von laz, piger) fahr-läß-ig; un-ab-läß-ig (von lâzen); läſt-ig; g-laub-ig; durch-laucht-ig; weit-läuft-ig; lêd-ig; leid-ig; liſt-ig; löth-ig; wol-lüſt-ig; mächt-ig; mäß-ig; großmäul-ig; münd-ig; hoch-müth-ig; müß-ig; g-næd-ig; nicht-ig; nöth-ig; ver-nünft-ig; prächt-ig; ge-räum-ig; räud-ig; auf-richtig; rühr-ig; rüſt-ig; viel-ſeit-ig; ſêl-ig; ge-ſell-ig; ge-ſchäft-ig; ge-ſchæm-ig; ſchleun-ig; un-ſchlüß-ig; ſchmier-ig; ſchmächt-ig; ge-ſchmeid-ig; ſchneid-ig; ſchuld-ig; ſchwier-ig; all-ſeit-ig; anſicht-ig, durch-ſ.; ſinn-ig; ſitt-ig; ſpitz-ig; ge-ſpräch-ig; ſtämm-ig; an-ſtänd-ig; ſtæt-ig; an-ſtell-ig; ein-ſtimm-ig; ſtreif-ig; ſtreit-ig; ſtünd-ig; waſſer-ſücht-ig; ſünd-ig; mit-tæg-ig; thæt-ig; tücht-ig; ab-trünn-ig; über-ig; üpp-ig; wider-wärt-ig; gegen-w.; wäſſer-ig; kurz-weil-ig; wicht-ig; will-ig; lang-wier-ig; witz-ig; würd-ig; würz-ig; zeit-ig; zücht-ig; frei-züg-ig. — anmerkungen: a) hierunter gibt es verſchiedene, die mhd. nicht vorkommen, z. b. bärtig, freudig, fæhig, gütig, prächtig, ſchmächtig, ſchmierig, ſchwierig, wäßerig etc. umgedreht ſind aber noch mehr mhd. veraltet, z. b. kein nhd. bierig (ferax), freidig, früchtig, grüßig, ohnig, reinig, weigig, zündig etc., einzelne, nicht geſondert übliche, dauern in den comp. frömmig-keit (mhd. vrümec-heit) behendig-keit, geſchwindig-keit, reinig-keit, für nächtig gilt mit unrecht nächtlich. — b) umlaut fehlt noch in glaubig, wiewohl man auch gläubig geſchrieben hat; gedultig; ſchuldig; durchlauchtig; kundig; faltig und fältig ſchwanken; etwas anders

ſcheint die doppelform luſtig und -lûſtig, muthig und -mûthig, wovon nachher. — c) mit dem part. praeſ. gebildet währt das einzige lebendig fort, dazu ſeiner echten betonung beraubt. [in Pommern lévendig, ebenſo ſwippend-ig, hüppend-ig; milchend-ig ſ. milchend Hupels idiot. p. 153; ? liedend-ig: Friſch hat ſiedenig. ſedendig ſteht bei Ölrichs rig. recht p. 88; nackend-ig Saſtrow 2, 24; wol-ſchmeckend-ig id. 2, 11; raſend-ig Kanzow 2, 116.] — d) unorganiſch, d. h. aus dem comp. -lich entſprungen ſind die nhd. adj. adel-ig, bill-ig, allmähl-ig, völl-ig, unzähl-ig (mhd. adel-lich, bil-lich, almâl-lich?, vol-lich, unzal-lich) und gleich tadelhaft die ſubſt. billig-keit, ſchnellig-keit; wer die verderbnis nicht gelten laſſen will (da doch im ſubſt. eß-ig etc. der fehler durchdringt) und wenigſtens adelich, allmählich zu ſchreiben vorzieht, müſte zwei l gebrauchen. Tadel-ig, zweifel-ig ſtatt des richtigen tadel-lich, zweifel-lich ſetzen wenige. — e) von dem meditat. ſchläfern (oben ſ. 138.) bildet die ſchriftſprache ſchläfer-ig [ſchon ahd. ſlâfergi (ſchläfrigkeit) N. Cap. 44. mhd. ſlâferic liederſ. 1, 375], die volksſprache auch durſter-ig, trinker-ig, vgl. die nnl. dodder-ig, ſlâper-ig, vaker-ig (alle drei: ſomnolentus). —

engl. die agſ. -ig ſind zu -y geworden: an-y; blood-y; bloom-y; buſ-y; cloud-y; craft-y; dizz-y; drear-y; greed-y; guſt-y; heart-y; hol-y; man-y; merr-y; might-y; mother-y; mould-y; flough-y; flurr-y; forr-y; ſpeed-y; ſpinn-y; wealth-y; wear-y; wind-y; worth-y und viel dergl. Auch hier haben ſich compoſ. mit -lic unorganiſch in -ly verwandelt, zwar in den meiſt adverbialiſch ſtehenden: bloodily, craftily, grimly, rightly, ſmally etc. (agſ. blôdlice, cräftlice, grimlice, rihtlice). —

3) *verba* der îg-form, bloß der zweiten ſchw. conj. [Aber goth. gabigjan (bereichern); gabignan (reich ſein); auch gageigan? und ſ. nachtr.]

goth. gehört hierher idr-eigôn (poenitere). Dies mit dem ahd. briuwôn, agſ. hréówjan, mhd. riuwen unverwandte wort kann nicht îd-reigôn ſein, wie das altn. idraz lehrt. Seine einfachere form wäre îdrôn und -eig iſt unſere ableitung. Ob nun ein adj. îdr-eigs (poenitens) gegolten haben wird, aus welchem das ſubſt. îdr-eiga (poenitentia) und das verbum herfließen? bleibt dahingeſtellt. Die entſprechende ahd. form würde lauten: itar-ic, itar-ikôn? —

ahd. wenige wörter und nicht alle herleitbar aus adj., daher -ig oder -îg zweifelhaft: chriuz-igôn (cruci figere) N. 16, 12. 44, 1, O. IV. 23, 36. hat krûzôn; hev-igôn (gravare) N. 40, 10. vom adj. hev-îg; bi-mun-igôn (admonere) O. IV. 19, 93. ein adj. mun-îg nicht bekannt; gi-munt-igôn (memorare) T. 4, 8. hier ſcheint das adj. munt-ig zu vermuthen, nachweiſen kann ich es nicht; pir-ikôn (foecundare) bir-îgôn N. 32, 6, ſicher von dem

adj. bir-ig; fer-til-igôn (delere) monſ. 389. N. 149, 7. hier ſcheint mir das i aſſimiliert, alſo das verbum der ig-form fremd. —

agſ. aus adjectiven: blôd-gjan (cruentare) Beov. 200; byſ-gjan (occupare); eád-gjan (beatificare); fàm-gjan (ſpumare); ge-hàl-gjan (conſecrare); be-lyt-egjan (decipere); mynd-gjan, myn-egan (monere) u. a. m. —

altn. ſynd-ga (peccare). —

mhd. er-led-egen Wigal.; leid-egen Triſt.; fæl-egen Triſt.; un-fæl-egen Parc. 154ᵇ; ſchad-gen, ſched-egen? Bon.; ſchuld-egen Triſt. un-ſchuld-egen Nib. [zit-got (matureſcit) Diut. 3, 47. f. nachtr.] —

nhd. gibt es weit mehrere: bill-igen f. bil-lichen; beeid-igen; be-end-igen; be-erd-igen; ver-ein-igen; be-fæh-igen; ver-viel-fält-igen; be-ſchi-igen; ver-fert-igen; be-fleiß-igen; ver-flücht-igen; be-gnâd-igen; be-glaub-igen; be-gût-igen; ein-händ-igen; 307
be-hell-igen; be-herz-igen; huld-igen; be-kräft-igen; kreuz-igen; künd-igen; be-läſt-igen; er-led-igen; be-leid-igen; er-mächt-igen; er-mäß-igen; de-müth-igen; ab-müß-igen; ge-nehm-igen; nöth-igen; pein-igen; rein-igen; be-richt-igen; be-ſeit-igen; be-ſêl-igen; be-ſchäd-igen; be-ſänft-igen; be-ſchäft-igen; be-ſchein-igen; be-ſchleun-igen; ſchmeid-igen; be-ſchœn-igen; be-ſchwicht-igen; be-ſchuld-igen; be-ſtæt-igen; ver-ſtänd-igen; ſtein-igen; be-werk-ſtell-igen; ſünd-igen; be-thät-igen; be-theil-igen; ver-gegen-wärt-igen; ein-will-igen; witz-igen; würd-igen; zeit-igen; zücht-igen. [einen an-ſicht-igen (conſpicere) Walch beitr. 3, 229; ver-köſt-igen (bekoſtegen ſchon im Sſp.)] Die meiſten, aber nicht alle laſſen ſich auf adj. zurückführen und in letzterm fall ſcheinen ſie beſonders unorganiſch (ſteinigen, beſeitigen, huldigen, peinigen, endigen, eidigen, beerdigen, beſchœnigen); die frühere ſprache bediente ſich überall lieber der einfachen wörter, ſie ſagte: beenden, vereinen, ërden, hulden, künden, pinen, reinen, beſchœnen, ſteinen, ſünden wie wir noch heute: beeiden, beſaiten, vernichten, vereinen etc. Das -ig in befehligen mag aus dem alten -h in befelh, ſpäter befelich (mandatum) herrühren.

[IUG] goth. uht-iug 1 Cor. 16, 12 (opportunum). vgl. uhteigs.]

---

bemerkungen zu den G-ableitungen insgemein.

a) die ableitung liegt bei den adj. auf -ag und -eig am tage; in den meiſten andern fällen bleibt ſie dunkel, wie ſchon die vielen ablautenden verba auf -lg, -ng, -rg vermuthen laſſen. Indeſſen kann die ableitende natur des -g keinem zweifel unterworfen ſein, jung z. b. muß ſchon darum für jun-g genommen

werden, weil die verwandten ſprachen den ſtamm jun- beweiſen, vgl. lat. jun-ior, litth. jaun-as, ſerb. jun-ak (heros juvenis) jun-az (juvencus) lat. jun-ix (junge kuh); analog iſt fin-eigs vom ſtamme fin- gebildet, vgl. fin-iſta mit dem litth. ſen-as und lat. ſen-ior, ſen-ex. Warum aber jun-gs nicht jun-eigs lautete und wahrſch. aus jun-ags entſpringt, läßt ſich nicht mehr erklären. Die ahd. për-ac (mons) und pir-ic (ferax) würden goth. lauten bair-gs und bair-eigs; aber përic fällt zu bairan (nr. 325.) përac zu bairgan (nr. 446.), der neue ablautende ſtamm verdunkelt die urverwandtſchaft beider. Da übrigens baûrgs ſo gut wie bairgs zu bairgan fällt, ſo beſtätigt das meine vermuthung ſ. 297, daß pur-uc für pur-ac ſtehe und das -uc nur aus aſſim. hervorgehe. Ableitendes -g nach vocalen der wurzel habe ich in zwi-c und plû-c gemuthmaßt. —

308 b) die wichtigkeit der ableitungsvocale zeigt ſich diesmahl einleuchtend bei den adj. auf *-ag* und *-eig*, es darf weder für manags, grêdags ſtehen maneigs, grêdeigs, noch für mahteigs, gabeigs ſtehen mahtags, gabags. Ja zu denſelben wurzeln fügen ſich einigemahl beide ableitungen mit verſchiedner bedeutung, ahd. heißt einac unicus, einîc aber aliquis und noch nhd. fühlen wir den unterſchied zwiſchen blutig und vollblütig, kaltblütig; muthig, anmuthig und demüthig, langmüthig; luſtig, verluſtig und wollüſtig, weil ihn der umlaut in ſolchen fällen ſicherte. Es iſt daher unrichtig, die urſache des umlauts oder nichtumlauts in nhd. adj. auf -ig von etwas anderm abhängig zu machen, als eben von den alten -eig und -ag; noch weniger läßt ſich nach willkür beiderlei form mit jeder umlautbaren wurzel verbinden. Wohinaus lauft aber nun der ſinn jeder dieſer ableitungen? Ich bin früher verſucht geweſen *), das -eig aus dem anomalen áigan, d. h. aus dem verlornen wahren praeſens goth. eigan, ahd. îkan, îgan zu deuten, doch befriedigt der gedanke nicht recht, weil die allgemeinheit des begriffes -habend für viele adj. beider claſſen und dann wieder lange nicht für alle der eig-claſſe gerecht iſt. Die individuelle bedeutung der -ag und -eig muß ſich nahe berühren, weil einige mundarten den formellen unterſchied, ohne empfindlichen verluſt für den ſinn der wörter, fahren laßen. Warum alſo maneigs und mahtags unſtatthaft ſind, ſcheint unſern blicken nicht viel durchdringlicher, als der grund, welcher fugls und mikils gebietet, fugils, mikls verbietet. Zwar ließe ſich ſagen, daß die adj. auf -ag eine fülle bedeuteten: bluotac, muotac, ſcamac, nôtac, hungarac, vroſtac, luſtac, graſac gleichſam voll von blut, muth, ſcham etc. wogegen die auf -ig einfach die gerade eigenſchaft ausdrückten: mahtic, fuhtic, vluhtic, waram-bluotic (nach dem nhd.) der mit macht verſehen, mit der fucht behaftet iſt, warmes blut hat,

*) erſte ausg. der grammatik p. 560.

die flucht ergreift, welches jener erklärung des -ic aus eigan zuſpräche. Allein manac iſt nicht: voll von menſchen, ſondern ganz das abſtracte multus, einac aus dem hohen grad der einſamkeit zu deuten ſcheint gezwungen. Auch wäre dann ein verſtärkendes mahtac, ſuhtac etc., überhaupt öftere anwendung des worts in beiderlei geſtalt zuzugeben. Ganz den ſinn bei ſeite geſetzt habe ich überlegt, ob das î der ig-form nicht darin be- 309
gründet ſein könne, daß dem ſubſt., aus welchem das adj. geleitet wird, in ſeiner bildung oder flexion ein -i oder -î zuſtehe? dies paſt auf mehrere adj. wie mahtic, ſuhtic, vertic, heizmuotic u. a. muß aber verworfen werden wegen meginic, palowic, jârîc, tagic etc. und weil umgekehrt -ac bei nôtac beſteht. Hauptſache iſt alſo, das urtheil über ihre bedeutung noch offen haltend, erſt aus den älteſten quellen den unterſchied jeder form ſicher zu ſtellen und die ſpäter eingetretenen miſchungen zu berichtigen. Uebrigens werden dieſe adj. geleitet 1) aus ſubſt., wie der augenſchein lehrt; ſelten aus perſonen und thiernamen (nhd. geiſtig, pfaffig, manig?, fiſchig, laufig). 2) aus verbis: ërparamac aus ërparamên, pirîc aus përan, ſtirbic aus ſtërban, hruoric (rührig, friſch, blühend?) aus hruorjan, lopſingîc aus lopſingôn? etc. *). 3) aus adv. fliumîc f. fliumîc aus fliumo, chûmîc aus chûmo, oftîc aus ofto, vgl. hiut-ig (hodiernus) N. 142, 2. aus hiutû; nhd. heur-ig aus heuer. [f. 295. daſig, hieſig etc.] 4) aus andern adj. vizus, vizuſîc; êwîn, ewînîc; namentlich denen zweiter decl. die ſchon ein ableitungs-i haben: wintiri, wintirîc; einmuoti, einmuotîc; zuomi, zuomîc; andanêmis, andanêmeigs; laſtarpâri, laſtarpârîc; antſâzi, antſâzîc; obgleich die letztern auch unmittelbar von den verbis ſtammen können. —

c) die unorganiſchen -ig, welche ſich zumahl im agf. aus der reinvocaliſchen ableitung i, die zu j geworden iſt, erzeugen (1, 260. 903. 907. 2, 94. vgl. auch das conjunctiviſche g vorhin ſ. 296.) gehören gar nicht hierher. Mit dieſem falſchen -ig ſtehet übrigens das nhd. -ig der infinitive, die es früher nicht haben (vorhin ſ. 306.), in keiner verbindung, d. h. man darf reinigen nicht aus dem j im goth. hrâinjan erklären wollen. —

d) den deutſchen adj. vergleichen ſich griech. und lat. auf -ικός, -ακός, -icus, -ix und ax: ἀγροικός, ἀπειλητικός, γεωργικός, δακτυλικός, δηκτικός, ἐπιθυμητικός, μοναδικός, πειρητικός, ποτικός, δαιμονιακός, ζωδιακός etc. hoſticus, mordicus, ruſticus, unicus, poſticus, pudicus, felix, audax, bibax, edax, ferax, minax, tenax, vorax etc. mithin, wie im deutſchen, die vocale a und i (i) unterſchieden; nur ſcheint in den wenigen vergleichbaren einzelnen wörtern und begriffen gerade a dem deutſchen i, aber i, 310
i dem deutſchen a zu entſprechen: ferax, pirîc; vorax, vrâzîc;

*) flâfrec (ſomnolentus) Barl. 80, 12. vielleicht flâferec, flâferc? nhd. ſchläferig, bewieſe ein mhd. deſiderativum flâfern (oben zu ſ. 139.)

felix, ôtac; pudicus, ſcamac; unicus, einac. Die gr. und lat. tenuis ſtimmt nach der lautverſchiebung nicht zu goth. g, ahd. k (oder man hätte oculus, augô hier zum maßſtab zu nehmen?). Eigentlich läßt die lat. ten. eine goth. ſpirans erwarten.

c) wirklich ſchwankt das goth. g und ahd. k in die ſpirans h über, nämlich Ulf. hat neben manags kein áinags, ſondern (ſchwachformig) áinaha, fem. áinôhô (aſſim. f. áinahô), was ſich genau nach der ſiebenten formel der lautverſchiebung zu unicus, unica verhält. Althd. ſcheint J. bisweilen einîh (aliquis) f. einîc zu geſtatten, z. b. 395, wo aber auch einich vorkommt; jun. 222. fora-wîzah f. ac und ein-willih f. -îc; 210. kît-achî (ingluvie) f. kît-akî. Das nhd. man-che f. man-ige wage ich nicht anzuſchlagen, eher das haraho in der lex rip. f. harago, haraco; von den übergängen des h in g wird noch hernach geredet werden (H. zweite bem.). Man vgl. auch mit manags das ſlav. mnogi.

ableitungen mit H.

ihrer ſind nicht ſehr viel und faſt nur mit dem vocal a; das ahd. -h iſt von der auch auf -h auslautenden aſpirata daran zu unterſcheiden, daß es inlautend bleibt (nicht zu hh, ch wird) und ihm goth. agf. h (nicht k, c) zur ſeite ſteht. Altn. fällt aber die ſpirans völlig weg, doch tritt einigemahl media an ihre ſtelle.

[AH] goth. fehlt, ahd. findet der vocal ſich meiſtens.

1) *ſubſtantiva,*

a) *ſtarke maſculina* goth. ana-fil-hs (traditio) us-fil-hs, ga-fil-hs (ſepultura), oder neutra? — ahd. ël-ah (alce) monſ. 414, doch üblicher ſcheint die ſchwache form; par-ah (majalis)? nur aus den ſpätern gloſſen zu belegen: bar-ch jun. 275. blaſ. 63ᵃ trev. 11ᵃ; pruohh-ah (zona, balteus) jun. 197. T. 13, 11. 44, 6. pruahh-ac ſtehet K. 52ᵃ, es iſt verſchieden von dem unabgeleiteten fem. pruoh (femorale) altn. brôk, oder pruohha (cingulum) J. 404; fël-ah (phoca) flor. 980ᵃ [Selah n. pr. viri. Neug. 247 (a. 831)]; pi-vël-ah (mandatum) habe ich noch nicht angetroffen, wohl aber witu-vël-ah (ſtrues ligni?) jun. 208, von ungewiſſem genus; vir-ah (homo)? es iſt bloß der pl. vir-ahî (homines) zu belegen; wal-ah (peregrinus, italus) caſſ. 855ᵇ. — agſ. bëar-h (majalis) neben bëar-g; ëol-h (alce) vermuthe ich, Lye hat die ſchlechte form elch; fëol-h (phoca); vëal-h (peregrinus, wallicus, ſervus); ſpätere denkmähler zeigen mit weggeworfner ſpirans fëal, fëol, vëal. — altn. ël-gr (alce mas); fir (homo); mar (equus); fëlr (phoca); valr (peregrinus, gallus, italus) zu ſchlieſſen aus val-land (gallia, italia). — mhd. ël-ch, ël-hes (alce) Nib.

3761. a. w. 3, 13; [?ir-ch (hircus) oben ſ. 177;] ſchōl-ch, ſchōl-hes (tragelaphus) Nib. 3762; ſwēl-hes, ſwēl-ch (luroo, bibax); be-vēl-ch ſcheint nicht vorzukommen, ſo häufig das verbum iſt; wal-ch, wal-hes (italus) Wilh. 1, 14ᵇ MS. 2, 68ᵇ. — nhd. be-fehl, im 16. 17. jahrh. noch be-fel-ch, be-fel-ich; ſchwel-g? gewöhnl ſchwel-ger. — engl. barr-ow; el-k; ſeal (phoca). —

β) *ſtarke feminina*,

goth. al-hs (templum), altſ. al-ah, agſ. ĕal-h, al-h, und daß auch im ahd. al-ah gegolten hat, zeugen die alah-ſtat (in pago haſſorum) alah-dorp (in mulahgowe) bei Schannat nr. 404. 476: ahd. mal-aha (pera) O. III. 14, 179. hrab. 972ᵃ mhd. mal-he MS. 2, 68ᵇ, vgl. franz. malle *); ahd. ſal-aha (ſalix) Hagen denkm. 36. vgl. ſal-ahin (populeus) aug. 117ᵇ, agſ. ſĕal-h; ahd. vor-aha (pinus) geht vermuthl. ſchwach; ahd. vur-aha? (ſulcus) [fur-ah (ſulcus, riga) pl. furahi. Diut. 1, 519ᵇ. mhd. vurch : durch En. 7753 u. ö. ſ. nachtr.] agſ. ſur-h, mhd. vur-he, engl. furr-ow. [ſmel-ehe (ein fadenartiges kraut) Diut. 3, 51: Fulda hat ſchmelle ackerkraut.] — Nach zweiter decl. goth. aúr-ahi (ſepulcrum). —

γ) *ſtarke neutra:* ar-ah oder âr-ah ſcheint ahd. ein künſtliches geweb oder bildwerk zu bedeuten, kommt aber nur in dem comp. arah-lahhan (ſtragula) monſ. 329. doc. 283ᵃ und in arahâri (polymitarius) monſ. 321. 327. ſo wie dem verbo arahôn, arihôn (ſtragulare) doc. 228ᵃ 233ᵃ vor, wahrſch. entſpricht ihm das gleichdunkle altn. ár oder ar in âr-ſalr (aulaeum, ſtragula), ſelbſt das genus habe ich hier nur willkürlich angeſetzt; ahd. mar-ah (equus) lex bajuv. 13, 10. mhd. mar-ch, mar-hes, bald fehlerhaft mar-c, mar-kes; ahd. var-ah (porcus) pl. var-ahir, var-hir caſſ. 854ᵃ Hag. denkm. 36. ver-ihir, nhd. fer-k, ferkel; ahd. vĕr-ah (anima, vita) mhd. vĕr-ch, vĕr-hes, altſ. fĕr-ah, agſ. fĕor-h, altn. fiór [iſt damit einerlei oder davon abweichend vĕrah quercus? es iſt wĕrah. gl. doc. 243ᵇ wereheih ilex, und das lat. quercus, vielleicht alſo huërah? aber Stalder 1, 363 ferch neutr. eichholz]; altſ. frat-ah (ornamentum)? geſchlecht und endung aus dem dat. pl. fratahun unſicher zu entnehmen. —

δ) *ſtarke oder ſchwache fem.* auf *-ahei*, von adjectiven her- 312
geleitet: goth. bairg-ahei (regio montana) eben ſo ließen ſich ſtáin-ahei (regio petroſa) etc. denken; þvair-hei (ira); — ahd. ap-ahi (verſutia).

ε) *ſtarke neutra* auf *-ahi*; dieſe ableitung ſcheint nur im genus von der vorausgehenden goth. auf -ahei abweichend, iſt aber merkwürdig allein in der hochd. mundart anzutreffen, die niederd. agſ. und nord. zeigen keine ſpur davon. [Agſ. der begrif durch die zuſammenſetzung mit bed erreicht: fearn-bed (filicetum, filictum) læfer-bed (juncetum).] Sie wird meiſt auf

*) viele andere -aha in ahd. ortsnamen gehören nicht hierher, es ſind compoſita mit aha (fluvius) z. b. van-aha, gruon-aha, elm-aha, ſtein-aha etc.

bäume, ſträuche, pflanzen angewandt und bedeutet den ort, wo ſolche zuſ. wachſen, oder ihre menge, entſprechend dem lat. -etum. Aus dem ahd. habe ich folgende beiſpiele geſammelt: dorn-ahi (ſpinetum); eihh-ahi (quercetum) vgl. tradit. fuld. nr. 570. in daz ſmal-eihh-ahi; heid-ahi (myricetum?) monſ. 337. 397. doc. 218ᵇ wo überall bloß myricae ſtehet; [ſ. nachtr.;] gabiſſ-ahi (migma, quiſquiliae) gaveiſſ-ahi doc. 213ᵃ, wohl eigentlich der platz, wo gabiſſa, ein ſchlechtes unkraut (O. I. 27, 132.) wächſt? Stald. hat gabüſe (artemiſia), oder wäre gabiſſa gar keine pflanze?; mirtil-ahi (myrtetum) monſ. 345; pinuʒ-ahi (juncetum) monſ. 320. doc. 228ᵇ; poum-ahi (arboretum) vih-poum-ahi (ficetum) monſ. 344; prâm-ahi (rubetum) hrab. 975ᵇ wo das unverſtändl. teſtitudo etwan in teſquitudo für teſquetum? zu ändern; riot-ahi (carectum) blaſ. 57ᵇ, etwas anders ſcheint rëot-ahha (ſaliunca) zwetl. 131ᵃ; rôr-ahi (arundinetum) doc. 245ᵇ; ſahar-ahi (carectum) doc. 232ᵇ monſ. 320. zwetl. 131ᵇ von ſahar (carex) oeſtreich. ſaher (ſpitzes gras) Höf. 3, 57; ſemid-ahi (carectum, juncetum) monſ. 320. doc. 232ᵇ, von einem ſubſt., das ich oben ſ. 241 ff. unter den id-ableitungen wegen unſicherheit der endung nicht aufgeführt habe, ſem-id oder ſem-ida? Friſch 263ᵇ hat ſemde, ſende, febde (ſcirpus) vgl. Höf. 2, 336; ſpiz-ahi (vepretum?) zwetl. 134ᵇ Friſch 304ᵇ ſpitze, wegerich, plantago minor [ſ. nachtr.]; ſpreid-ahi (fruticetum) doc. 236ᵇ, blaſ. 50ᵃ ein einfaches ſpreid oder ſpreida (frutex) kenne ich noch nicht [ſpreid (arbuſtum) N. Ar. 23. Diut. 2, 344ᵇ; ſprith-ahi ſ. nachtr.;] ſtein-ahi (ſaxetum) T. 75, 2. (ſo lieſt cod. f. gall. für ſteinohti); ſtohh-ahi (gremium; cremium, ſpäne, reiſer ſcheint unpaſſend?) monſ. 349; ſtûd-ahi (frutetum) monſ. 365; varm-ahi (filictum) doc. 240ᵃ; vorah-ahi (pinetum) ein bekannter wald am rhein; zein-ahi (cannetum) doc. 245ᵇ. [tekereſc-ahi Neug. 128, 797. nhd. tägerſchen.] — Schon in den ſpäteren ahd. gloſſen wird das i weggeworfen und die ableitung zum bloßen *-ach*, ohne bleibenden umlaut: ab-ſneit-ach (ſarmenta) doc. 201ᵃ; ſpreid-ach, gi-ſpreid-ach, gl. vindob.; pinʒ-ach doc. 228ᵇ; rîſ-ach (arbuſtum) herrad. 192ᵃ [hohberahhah Böhm. reg. Karol. n. 867.] und dieſes *-ach* gilt denn
313 auch im mhd., wo es nur ſelten und bei wenigen dichtern geleſen wird: albern-ach (populetum) vielleicht alber-ach? Wilh. 2, 23ᵃ [ſ. nachtr.]; buſch-ach (fruticetum) Ottoc. 738ᵇ; dorn-ach (dumetum) Parc. 69ᵃ; graſ-ach (multitudo graminis) Parc. 111ᵃ; ſtûd-ach Wilh. 2, 27ᵇ troj. 4ᵛ. [finin chind-ahe Diut. 3, 111 (proles)] Auffallend gebraucht Herbort in ſeiner mundart umlautendes *-ech, -ee* (ſ. ehe, = ahd. -ahi) 12ᵇ buſch-ê, 68ᵈ buſch-êe, 116ᵈ buſch-ech (arbuſtum) 11ᵃ [buſchei. v. Steinen 1, 1830. 1832] geſindel-ehe (comitatus?) 116ᵇ [ſ. nachtr.] gevertel-êe (?) [mhd. *-æhe*: daz nezel-æhe (urticetum) Hpt. 7, 354. ſtud-æhe wolf u. biber 651.] — Die nhd. ſchriftſprache hat *-ich*: dick-ich; dorn-ich; reiſ-ich; geſpül-ich; [geſtrütt-ich Opitz;] getreid-ich; weid-

ich doch ſo, daß ſie in dieſen und ähnlichen häufig ein t zufügt; (vgl. habicht oben ſ. 285.) büſch-icht; dick-icht; eich-icht; ecker-icht; ſtein-icht; röhr-icht; weid-icht. Oberdeutſche volksidiome in Baiern, Salzburg, Steier und Kärnthen behalten das volle *-ach:* aich-ach; aſt-ach; birk-ach; erl-ach; graſ-ach; halmach; [ſ. nachtr.:] lätſch-ach (?); ſaber-ach; ſtaud-ach; tächſ-ach; weid-ach; zett-ach; neben kiefer-ich; kräuter-ich (Schm. §. 1028). Zugleich geht aber aus der neueren ſprache deutlicher hervor, daß der begriff der ableitung nicht auf gewächſe einzuſchränken ſei, ſondern auch fülle und anhäufung von andern dingen, ſelbſt menſchen und thieren ausdrücke, z. b. das ſtein-icht: feil-icht (ſcobs); kehr-icht; [geſtick-icht Günther cod. dipl. 1, 539:] ſpül-icht, wonach auch das ahd. gaviſſahi anders genommen werden könnte *). Höf. 1, 5. hat: gaiß-ach, kinder-ach, ſoldaten-ach, weiber-ach (maſſe von geißen, kindern etc.) Schm. a. a. o. gewand-ach. Vgl. das lat. ſaxetum, viretum, glabretum (maſſe von kahlheit, öde) und die deutſchen orts und geſchlechtsnamen: erl-ach, ſtock-ach, pilſ-ach [ein ort gaiz-ah bei Lang 3, 298 (a. 1268) ëber-ah 335 (1269) pirch-ach 261 (1266) 403 (1272) eſp-ech 381 (1271) lind-ech 4, 3 (1276) ſtöch-ach 399 (1289) eich-ech 447 (1290) ephalter-ech 621 (1296) effeltr-ech 637 (1297); in Hegen-ches Böhmer cod. francof. 142. 143. monaſterio Hen-ches 285. in deme Buchches 163. 172 (die genitive beruhen auf ellipſen); daz aich-ch rationarium Stiriae (Rauch I.) 393. in dem ſtaud-ech 436. in dem greſſing-ch 408. in dem erl-ch 461. in dem poſch-ch 447. in dem tann-ch 452. vgl. in der pletig-ach 409. an der ſtæin-ich 452; in pirch-ch Rauch 2, 45. dorn-ech. reif-ech. ſtain-ech 2, 48.] etc. Das örtliche dieſer ableitung verdient genauer ausgemacht zu werden, da ſie nicht einmahl durch alle hochd. mundarten geht; ſo ſcheint ſie ſelbſt der ſchwäbiſchen und ſchweizeriſchen fremd, wenigſtens hat im ahd. weder N., im mhd. weder Hartm. Rud. etc. ſpuren davon, noch Stalder und Pictorius, der z. b. ſpinetum durch ror-buſch umſchreibt. —

2) *ſchwache maſculina:* goth. bróþr-aha (frater)**) Marc. 12, 20. — ahd. ël-aho, hël-aho (alce) Hag. denkm. 36. jun. 184. 314
230. und vermuthl. auch ſcël-aho (tragelaphus, doch nicht ſchie-

*) und wie iſt das ahd. vir-ahi, affim. vir-ihi (vulgus) boxh. 904ª jun. 231. (wo ich leſe ſmal-firahi) zu nehmen? nämlich das -ah ſteckt hier ſchon im maſc. virah; vgl. altſ. ſriho-barn und Hild. fireo in foleche, ſo wie vërah (vita). [ſ. nachtr.]

**) wenn der begriff der cognation hervorgehoben werden ſoll, daher vielleicht nur im pl. bróþr-ahans; obgleich die form im ahd. noch nicht aufgefunden iſt, ſo war ſie doch ſicher vorhanden, da im hochd. des 17 18. jahrh. zuweilen geſchwiſter-iche, geſchwiſter-ichte gilt (Friſch 2, 250ᵇ). Die analogie fordert auch ein goth. ſwiſtr-ahô. Schwer zu erklären iſt ein agſ., im Cädm. mehrmahls ſtehendes ſuhtr-iga, ſuhter-ga (fratruelis) das mir hierher zu gehören ſcheint, vgl. ſuhter-gefäderan Beov. 89.

lendes blickes wegen?), wofür ich ſchël-o trev. 11ᵃ, ſchël blaſ. 63ᵃ finde, da auch in einer urk. bei Heda de epiſc. ultraj. ël-o und ſchël-o (f. ël-ho, ſchël-ho) nebeneinander ſtehen, ſo mag ſich ihre benennung verwirren und darum die gl. jun. ëlaho durch tragelaphus wiedergeben; vël-aho (conditor, inſtructor) hymn. noct. 7. jun. 193. [ar-aho, gen. arahen n. pr. trad. fuld. 1, 98. (hraho! 1, 100. 101.)]

η) *ſchwache feminina:* ahd. ël-aha (alce fem.) altn. il-gja; ahd. mor-aha (paſtinaca) lindenbr. 999ᵃ; vor-aha (pinus) Hag. denkm. 36. altn. fur-a. —

2) *adjectiva,*

goth. áin-aha (unicus) nur ſchw. declíniert wie O's ein-ogo (oben ſ. 290.); un-barn-ahs (ἄτεκνος, improlis) *); ſtáin-ahs (petroſus); þvair-hs (iratus). [in-ahs φρόνιμος Rom. 12, 6? oder von aha? vaúrd-ahs (verbalis) Skeir. 4, 18.] — ahd. ap-ah (perverſus) ſcheint richtiger ap-uh, wovon nachher; duër-ah (transverſus) hrab. 975ᵃ monſ. 348. — agſ. þvëor-h, þvëor. — mhd. dwër-ch, twër-ch, nhd. zwer-ch, quer; mhd. ſchël-ch (limus) Tit., nhd. ſchël; wël-ch (flaccidus) nhd. wel-k, oder gehört dies zu den k-ableitungen? **)

3) *verba*

α) *ſtarker form:* ſvil-han (nr. 356.) ahd. ſuël-ahan doc. 238ᵇ; fil-han (nr. 357.) ahd. vël-ahan; dil-han (nr. 358.); þvaír-han (nr. 447.) vgl. twir-het Parc. 128ᶜ; þair-han (nr. 625). —

β) *erſter ſchwacher conj.* goth. ga-tar-hjan (inſignire?) Matth. 27, 16. — [ahd. f. nachtr. —] mhd. ſchil-hen MS. 1, 3ᵇ nhd. ſchiel-en (limis intueri oculis). [hierher ſchnarchen? vgl. erſnarchen Maſsm. denkm. 1, 110.]

γ) *zweiter ſchw. conj.* ahd. ar-ahôn (opus polymite ſeu ſtragulatum conficere) doc. 210ᵇ 228ᵃ wo ar-ihôn. — 315

Unter weitern ableitungen ſind goth. fair-hvus ***), ful-hſni, ahd. dur-ahil, vor-ahana (truta), agſ. vil-en, vyl-en f. vil-hen (ſerva) und andere -h mehr zu ſuchen.

[III] im goth. keine ſpur eines ableitenden -aihs †), -aiha [? Berich rex Gothor. (Jornand. c. 4. 17) ? Bêraihs.]; ahd. kom-

*) da klahs, in der einzigen ſtelle Luc. 10, 21, mir verdächtig iſt, vermuthe ich ein noch dunkles oder entſtelltes nikl-ahs mit unſerer ableitung, das den ſinn des gr. νήπιος (in-fans) wiedergeben ſoll; etwa ni-ukl-ahs? un-mikil-ahs wäre zu kühn. Oder vergliche ſich niu-klahs dem altn. ný-klakinn (recens natus) neu-klaugig?

**) gar nicht hierher fallen drilch (trilex, triplex) zwilch (binus, duplex) de ren l unwurzelhaft iſt, aus der compoſition dri-lich, zwi-lich entſpringend.

***) fairhvus (mundus) ahd. vërahwu? iſt ohne zweifel verwandt mit virah (homo) vërah (vita) goth. faírh?

†) wie es doch wohl und nicht -ihs heiſsen müſte; das verdächtige þarihs

men höchſtens einige fem. auf ſcheinbares -iha in erwägung: mer-iha (equa) mer-ha blaſ. 65ᵃ trev. 11ᵇ, mer-ihûn-ſun (filius meretricis) monſ. 326. 330, ein in den geſetzen verpöntes ſchimpfwort (merchen-ſun, jus auguſt. Schilt. 188ᵇ) wie das ähnliche zàgûn-ſun monſ. 330. ſonſt zôhen-ſun, von zôhe (canicula). Ob nun gleich der umlaut des marah in meriha ein i fordert, d. h. nicht aus maraha erklärt wird, ſo glaube ich doch, daß die eigentliche form marahja lautete, woraus ſich marihja, merihja, meriha aſſimilierte; alsdann fiele es wieder zu den ah-ableitungen, gl. caſſ. 854ᵃ hat mar-he (equa) ohne umlaut und ohne i. Denn warum ſollte marah mit -ah und meriha mit -ih abgeleitet ſein? Uebrigens lautet auch das agſ. myr-e (equa) um; ſteht es für mêar-hêa? Sollte das vorhin ſ. 285. beim -k angeführte ful-ihha vielmehr ful-iha ſein und wieder aus ful-ihja, ful-ahja zu deuten? vgl. vul-hin (pultridus) trev. 11ᵇ blaſ. 65ᵃ; dann ſtünde auch vol-o für vol-ho, vol-aho? doch iſt das kaum anzunehmen, da im goth. fula kein h iſt und auch O. IV. 4, 20, 28. fulin ſchreibt. Das umlautende ahd. möhre (paſtinaca) reicht nicht hin, das ahd. môraha in môriha zu verwandeln. Arihôn für ar-ahôn; duër-ih doc. 245ᵇ f. duër-ah; dur-ih f. dur-ah ſcheint tadelhaft; dur-ih-il iſt aſſim. aus dur-ahil. [Unſicher, ob nicht pil-ih, rif-ih u. ähnl. hierher, ſ. oben zu 284.]

[UH] gleichfalls ſelten; der vocal u muß in dem ahd. adj. ap-uh (perverſus, pravus) unbedenklich angenommen werden und ſtehet geſchrieben T. 75. 92. O. I. 4, 74. 21, 4. III. 5, 59. 816 15, 86. IV. 15, 59 etc., wogegen ab-ah K. 23ᵇ 58ᵃ T. 13, 3. O. III. 7, 163. etc. aſſimilation ſcheint, ab-oh aber J. 379. 399. wegen verwandlung des u vor h ganz gerecht. N. hat ab-eh 71, 4. Nur auf den conſonanten fällt der zweifel, ob hier nicht die auslautend zu -h werdende ahd. aſpirata gemeint, und ap-uh einerlei oder nahverwandt mit dem goth. ib-uks ſei? dem ich oben ſ. 286. das ahd. ſubſt. ëp-ih zur ſeite geſtellt habe. Da indeſſen der wurzelvocal abweicht, auch das ahd. adj. inlautend einfache ſpirans behält, nicht in hh, ch verändert; ſo halte ich lieber ibuks und apuh für verſchiedne wörter. Jenes würde auf ahd. ëp-uh, ëp-uhhes heißen, dieſes auf goth. ab-aúhs? Die ſchweizerſprache kennt noch ab-äch (ſchief, verkehrt) und das räume ich ein, daß das meiſterſängeriſche ëbech (retrogradum) auch für ein ebech (perverſum) genommen werden möge. Das verbum ab-ahôn (evertere, improbare) lieſt man bei O. häufig.

Matth. 9, 16. kann hier wenig beweiſen, vielleicht gehört das übergeſchriebne i vor das r: þairhis? obgleich ich dies auch nicht verſtehe. Vgl. inzwiſchen dihe (fera) ſt. daſhe?

bemerkungen zu den H-ableitungen

1) dem deutſchen h entſpricht lat. tenuis (cornu, haúrn; coecus, háihs) daher ſich auch ēlaho, ſalaha, varah mit alce, ſalix, porcus vergleichen.

2) da ſich das goth. áinaha von dem ahd. einac (= goth. áinags) entfernt; ſtáinahs aber eben wohl ahd. ſteinac (= goth. ſtáinags) heißen könnte; ſo dringt die vermuthung auf, daß ſämmtliche goth. -ags und ahd. -ac aus älteren, organiſchen -ahs, -ah erwachſen ſeien? wodurch ſie mit den lat. icus, -ax in größere einſtimmung treten würden, vgl. vorhin ſ. 310. und hernach unten die *-ht* ſtatt -h.

3) des wechſels zwiſchen -h und -v iſt bereits ſ. 193. gedacht worden; läßt ſich auch ēlaho zuſ. ſtellen mit griech. ἔλαφος? —

Nach abhandlung der ableitungen mit einzelner conſonanz (ſ. 98.) kommt jetzt die reihe an die mit zwei conſonanten, zuerſt an die geminationen, dann an die übrigen fälle. Sie alle zeigen weit geringere bildungsfähigkeit, als die ableitungen, wo bloß *ein* conſonant im ſpiel war; gewöhnlich finden ſich von ihnen nur ſubſtantiva, ſelten adjectiva, noch ſeltner verba.

317 *ableitungen mit LL.*

ſo entſchieden -all, -ill, -ull im lateiniſchen walten und ſo gern ſich unſere ſprache ſonſt zu dem ll neigt, läßt es ſich gleichwohl in ihr als organiſche ableitung nicht begründen. Im goth. agſ. altn. zeigt es ſich nie auf ſolche weiſe. Bloß einige ahd. fem. machen anſpruch auf *-alla, -illa, -ulla:* ſpîch-alla (ſaliva) Hag. denkm. 35; duah-illa, duch-illa (mappula, manutergium) doc. 208ᵇ flor. 983ᵃ; haut-illa (mappa) flor. 982ᵃ; ihſ-illa? (ſtiria) herrad. 179ᵃ; kib-illa, gib-illa (calvaria) N. 41, 1. 43, 1. 105, 19; quēd-illa (puſtula) jun. 220. chuēd-illa doc. 206ᵇ von dunkler wurzel, vielleicht verwandt mit quâd (malus, corruptus)? [ſ. nachtr.]; ſid-illa (ſedile) doc. 205ᵃ; ſtig-illa (ſemita) O. II. 4, 17; ſtahh-illa (cuſpis) flor. 982ᵃ; ſprâhh-ulla (ſiliqua) monſ. 397. doc. 209ᵃ. [ſtak-ulle (ſudes) ker. 254; raukh-elle (thuribulum) ker. 276.] Allein ſelbſt hiergegen erheben ſich noch zweifel; ſpihhalla ſteht vermuthlich entw. f. ſpeihhaltra T. 132. (verw. dem goth. ſpáiſkuldr? Joh. 9, 6.) vgl. ſpeicholiva (? ſpeicholtra) jun. 260, oder f. ſpeihh-ila jun. 227. ſpeich-ela O. III. 20, 46; für duahilla findet ſich theils das ältere duah-ila K. 52ᵃ, theils das mhd. tweh-ele mit einfachem l und ſo habe ich in ſchlechten gloſſen zwiſ-elle (furca) ſtatt des beßeren zuiſ-ala (oben ſ. 100.) mhd. zwiſ-ele angetroffen. Ob ſich nun auch in den

andern wörtern ll aus l, vielleicht aus lj (quēd-ilja, ſprâhh-ulja?) entwickelt hat, bleibt näherer beſtätigung vorbehalten, gibilla muß doch mit gibal, gēbol (oben ſ. 101. 116.) zuſ. hängen, folglich ſelbſt das i in -illa auf dem wege der aſſim. (gibalja, gibilja) gedeutet werden. Außerdem gibt es noch einzelne ll in fremden wörtern: ahd. chapp-ëlla doc. 205ª, mhd. kapp-ëlle, nhd. cap-elle; ahd. charh-ëlla (carcer, roman. carcel) hrab. 969ª (wo latomiae, weil übelthäter zum ſteinbrechen verdammt wurden; auch agſ. wird carcern latomiae gloſſiert); ahd. ſport-ëlla (ſporta) T. 89; dahin gehören ferner die mhd. maſc. aberëlle (aprilis); cocatrëlle (crocodilus) troj. 6215. oder kokodrille MS. 2, 206ᵇ; berille troj. 7862; das neutr. kaſtël, gen. kaſtëlles u. a. m.

---

ableitungen mit RR.

finden ebenſowenig im goth. agſ. altn. ſtatt, ſondern nur im ahd., wo ſie mir deutlich aus -rj zu entſpringen ſcheinen. Wie nämlich aus purjo purro wird (in-burro, vernaculus, dili-burro jun. 230); ſo erklärt ſich auch kilſt-irro (tributarius) jun. 229. aus kilſt-irjo, këlſt-arjo, vgl. lêr-arrâ (doctores) N. 50, 10. kejihterrâ (martyres) N. 43, 13. und die mhd. -irre (oben ſ. 142). Nicht anders die ſchw. fem. chilp-urra (agna) jun. 193. kilbirra blaſ. 63ª aus chilp-urja, kilb-irja [ſchweiz. auch ein maſc. kilb-er (widder) Stald. 1, 99]; zimp-irra, zimb-irra (ſtructura) K. 25ᵇ N. 101, 17. aus zimp-arja. Zum beweis kommt auch die ungeminierende form vor: chilp-ira zwetl. 111ª trev. 10ᵇ. Zaturra (meretrix) jun. 225. nehme ich nicht zat-urra, ſondern za-turra = za-turja, d. h. die za turi, an der thüre ſitzt, wie man proſtibulum deutete aus ante ſtabulum; das r iſt alſo wie in purro wurzelhaft [ſ. nachtr.]. Wie iſt aber chuburra (ratis) jun. 224. zu verſtehen? ich leſe es nur an der einen ſtelle; mehrmahls chumbirra, chumbarra, chumberra (tribus) jun. 228. N. 67, 28. 71, 17. 85, 16. 107, 8. 121, 4. p. 261ᵇ, 9. und zwar ſcheint es an einigen dieſer ſtellen als ſtark. maſc. pl. gebraucht. Berührt es ſich mit dem agſ. cumbol (ſignum militare) woneben auch cumbor gilt, und ſetzt es ein ahd. chumpar (ſignum, teſſera) voraus? Dann könnte chumparra f. chumparja ſtehen und diſtinctio agminum ſecundum vexilla, hernach agmen, tribus ausdrücken, vgl. altn. kuml (cumulus) her-kuml (inſigne militum). Oder wäre es componiert aus chun-burra mit verwandlung des n in m durch die folgende labialis? vgl. altſ. kuni-burd (genus, familia). [Mhd. klam-irre Helmbr. 445. (oder klâ-mirre? klauenmyrrhe.)]

---

ableitungen mit NN,

ſcheinen wiederum unorganiſch, im goth. und agſ. unerhört, haben ſich aber im ahd. mhd. ziemlich verbreitet. Es ſind lauter ſtarke feminina, theils auf -unna, theils -inna (keine auf -anna, bil-anna, gingiva, Hag. denkm. p. 35. iſt zu berichtigen in bil-arna) [balſannun amplexibus Diut. 1, 505ᵇ. troffizannum conſtillationibus. Diut. 505ᵃ ſcheint das infinitiviſche. vgl. wanchonnum nutibus Diut. 1, 523ᵃ]. Von der form *-unna* kenne ich nur folgende beiſpiele: lung-unna (pulmo? oder pneumonia, lungenſucht?) jun. 221. (gen.); miſt-unnëa (ſterquilinium) hrab. 975ᵃ; pirt-unna (eulogium) monſ. 402. (nom. pl.) verdächtig und wohl verderbt; ſcrund-unna (rima) doc. 234ᵃ (gen. pl. *) wofür monſ. ſcrunt-uſſa haben [ſ. zu 175; hôb-unnae trad. fuld. 2, 27. duas hobunnas 2, 34; ruad-unnae 2, 108; frâk-unna (inquiſitio) ker. 54; cine-werd-unia Lex rip. 33. Graff Diut. 1, 332; ſ. nachtr.]. 319 Es iſt ſchwer von dieſen bildungen rechenſchaft zu geben; vermuthlich liegen einfachere *-un* zum grunde, die ich ſ. 175. angeführt hätte, wenn ſie mir vorgekommen wären. Später mag i an die ſtelle des u getreten ſein, vgl. miſt-ina monſ. 346. und umgekehrt manches der nachfolgenden -inna früher -unna geheiſſen haben. Die altn. ſprache leitet einige fem. (namen lebendiger weſen) mit *-ynja* ab: âſ-ynja (mulier diva); ap-ynja (ſimia); varg-ynja (lupa) ſämmtlich ſchwacher decl. Da ſich wirklich neben dem -ynja ein -ynna zeigen läßt (Vaſþr. 4. âſynnom) und die bedeutung zu der des ahd. -inna ſtimmt; ſo wird nicht unwahrſcheinlich, daß für ein ſpäteres ahd. anſ-inna, aff-inna ein älteres anſ-unna, aff-unna d. i. anſ-unja, aff-unja gegolten habe. O. I. 6, 6. ſtehet wirklich wirt-un (hoſpita) (ſpäter wirt-in), bei deſſen flexion wirt-unna zum vorſchein kommen könnte. — Die ahd. *-inna* beziehen ſich zwar auch auf ſachen: choph-ënna N. 80, 7. iſt aus dem lat. cophinus; vaſt-inna (praefidium) jun. 218; ver-ënna (navigium) T. 136, 7. (dat.); wuoſt-inna (deſertum) T. 4, 19. 13, 1. 15, 1. 64, 119. 135. 145. wuaſt-inna O. I. 32, 6, 38. 25, 79; [ſcug-inna (ſcuria) Hoffm. 57, 26. ſcugina (tugurium) doc. 234ᵃ. ſcuginno-thorf Neug. 235 (a. 828) nhd. Schiggendorf; teig-inna (maſſa) teiginnono (maſſarum) Diut. 1, 512ᵃ 514ᵇ teikinnu (maſſas) ib. 1, 509ᵇ] **) meiſt aber ſind es lebendige aus maſc. movierte feminina: ahi-inna (afina) T. 116. (gen.); chuninginna (regina) O. ad Lud. 168. (gen.) Georgslied (dat.); kut-inna, gut-inna (dea); mâk-inna, mâg-inna (cognata) O. I. 6, 4. (dat.)

*) die form ſcrundunnô (rimarum) ſ. ſcrundunnônô iſt wohl nicht zu verwerfen, ſondern überreſt der organ. ſtarken gen. pl. Auch in den niederd. pſalm. 67, 26. timparinnô (tympaniſtarum).

**) ſo auch altſ. heng-inna und heng-innja (ſuſpendium). [burth-innior (faſciculis) Hel. 78, 22. ſilubr-inna (ſilbermünze) Hel. 117, 2].

meiſtar-inna W. 1, 6. (dat.) prahh-inna (canis f.) blaſ. 115ᵃ; prût-inna (ſponſa) doc. 230ᵃ; trût-inna, drût-inna (amica) O. III. 23, 28. (nom. pl.); vriunt-inna (amica) T. 96; vriudil-inna (concubina) monſ. 378; ê-wart-inna (ſacerdos f.) monſ. 362. (nom. pl.) [gnôzz-inna (collega) Diut. 2, 340ᵇ. gnôzz-inne Diut. 3, 52; ſahſ-inna n. pr. trad. fuld. 1, 87; walah-inna 2, 153 (wo der gen. -innae); hiliſ-inna vgl. hiliſinneburg Thür. mitth. 2, 296] und gewis noch ähnliche. Alle dieſe -inna, glaube ich, ſind aus einfachen -*in*, die häufig daneben fortbeſtehen und von welchen cap. VI. weiter geredet werden wird, entſprungen, entw. durch zutritt eines -ja, ſo daß aus -inja hernach -inna wurde, oder lieber durch einwirkung der bloßen flexion. Denn wie das agſ. ſem. auf -en bei zutretenden e der flexion geminiert (rāden, rādenne; gyden, gydenne; vilen, vilenne; þinen, þinenne, 1, 643.) gerade in analogen wörtern; ſo mag auch im ahd. die flexion das nominativiſche n verdoppelt haben, bis endlich nn in den nom. drang *). Hierzu nehme man die anomale beugung dieſer 320
fem. bei N. (1, 631. β.) der dem nom. gut-ēn, gut-in (dea) den gen. gut-ēnnô [ſ. nachtr.], pl. gut-ēnnâ gibt, folglich noch keinen, bei andern ſchon hingehenden nom. acc. ſg. gut-ēnna zuläßt. Und ſelbſt manche der vorhin zur form -unna, -inna beigebrachten belege zeugen gar nicht ausdrücklich für dieſen caſus, ſondern ſtehen im gen. dat. ſg. oder im pl. Ihr nom. ſg. *könnte* einfaches -un, -in haben, wirklich iſt T. 116. neben jenem gen. afilinnâ der acc. efilin; O. V. 25, 20. der nom. drûtin; T. 57, 5. cuningin; O. I. 16, 5. foraſagin; IV. 4, 18. efilin; W. 19, 15. 2, 14. friuntin; der acc. ſg. wuoſtinna aber T. 15, 1. 64, 4. O. I. 23, 6. zu leſen. — Auch im mhd. darf der declination ein feinerer unterſchied zwiſchen beiden formen -*in* und -*inne* noch nicht ganz genommen werden. Die dichter ziehen erſtere für den nom. ſg., letztere für die obliquen caſus vor, wenn nicht (wie freilich oft geſchieht) reim oder metrum das gegentheil rathen; da wo es dieſe erlauben ſind fehler der abſchriften nach der regel zu beßern. Vgl. die nom. ſg. geſtîn Parc. 128ᵃ wirtîn Parc. 89ᶜ heidenîn Parc. 79ᵃ Wig. 285. künegîn Parc. 24ᵇ und die gen. vriundinne, wâleiſinne Parc. 19ᶜ mûlinne Parc. 132ᵇ küneginne Parc. 21ᵇ, dat. viendinne Jw. 11ᵃ plur. grævinne klage 3270. Häufig iſt aber auch der nom. -inne: wülvinne (lupa) Gudr. 53ᵃ 54ᵇ 62ᵇ (denn wülpinne iſt nicht mhd.) heideninne, götinne, meiſtrinne MS. 1, 148ᵇ Parc. 89ᵇ 178ᵇ gebietærinne, vuegærinne, küneginne MS. 1, 101ᵃ 117ᵃ 119ᵃ·ᵇ. viurærinne Triſt. 928. oder der acc. kloſnærinne Parc. 105ᵇ, ſo wie umgedreht der gen. dat. ſg. künegîn Parc. 25ᶜ 28ᶜ. Uebrigens

*) vgl. das an bei der decl. des inf. (1, 1021.); N. 46, 5. êris-porinni (primogenitura) f. êrist-porani; truhtēnna 38, 8. f. truht-ēn (dominus) iſt mir unverſtändlich; vorbenne a. Tit. 148. f. vorbene.

gibt es ſolcher bildungen auf *-în* (-in) *-inne* im hd. eine unzahl, da ſie von vielen maſc., hauptſächlich von allen auf -ære (ſ. 129.) moviert werden können: ſündær-inne (peccatrix) unkiuſchær-inne (ſcortum) grundr. 269. untrôſtær-inne MS. 2, 19ᵇ, weſchær-inne (lotrix), ſelbſt von eigennamen, z. b. nampoteniſinne Vrîb. 6090. [HSachs I. 3, 270ᵈ bildet viele ſolcher -erin; liuhter-inne MS. 1, 30ᵃ wie gebieterinne; ſwagælerinna (? ſwegalær-inna) Lang reg. 3, 143 (a. 1259); ſperewer-inna Böhmer cod. francof. 213; kumerinna ibid.; merkw. knaber-in liederſ. 2, 661; diu paradiſ-inne (Maria) Mone 8, 506. Solche fem. aus adj. moviert: dürftiginne Iw. 6403. Er. 693. heilig-inne Simplic. 2, 132. — Mnl. gheſell-innen (ſociis) Maerl. 2, 160. Roſe 8775. ſant-inne (ſancta) Roſe 10251. 11943.] — Nhd. haben ſich beide formen ſo getheilt und verſchmolzen, daß *-inne* aus dem ſg., *-în* aus dem pl. verbannt iſt, der plur. aber (nach 1, 701. anm. 1.) ſchwach geht: könig-in, pl. könig-innen; füchſ-in, füchſ-innen; bewältiger-in, bewältiger-innen. Die menge dieſer fem. iſt faſt ſo unbeſchränkt, wie im mhd. Wenn ſie aus maſc. auf -erer geleitet werden, fällt ein -er weg, z. b. zauberin, nicht zaubererin. Eine frage wäre: ob die nhd. in-form aus der mhd. übrig geblieben, zu oder verkürzung der inne-form iſt (wie man -ung, -nis, ſ. -unge, -niſſe ſagt)? Einige ſchreiben auch im ſg. -inn. — Raſk vermuthet §. 330. daß die ableitung *-inna* erſt aus Deutſchland nach Island gedrungen ſei, welchem ich auch deshalb beipflichte, weil der gen. des maſc. dazu geſetzt wird, folglich wahre [uneigentliche] compoſita entſpringen: liôuſ-inna (leaena) keiſara-inna (imperatrix) von den maſc. liôn, keiſari; gleichſam den vollen begriff frau in das inna gelegt. Die Schweden haben mehr das ableitende *-inna:* lejon-inna, keiſar-inna, värt-inna; die Dänen *-inde* (ſ. -inne): löv-inde, keiſer-inde, ſlav-inde, tiener-inde, ven-inde (amica) vert-inde (hoſpita) u. a. m.; im dän. iſt dieſe ableitung häufiger als im ſchwed. z. b. der Schwede ſagt nicht vän-inna (amica), [doch ja,] altn. vin-kona.

---

ableitungen mit SS.

der vorſtehende vocal iſt bald a (und umgelautet e), bald i, bald u; auch ſchwankt genus und declination.

goth. finden nur *-aſſus* und *uſſi* ſtatt: α) die maſculina blôtin-aſſus (cultus); gudjin-aſſus (ſacerdotium); hôrin-aſſus (adulterium); kalkin-aſſus (ſcortatio); leikin-aſſus (curatio); þiudin-aſſus (dominatio) alle dieſe aus verbis auf -inôn gebildet und ihr -in daher habend; ufar-aſſus (abundantia) wovon nur der adverbialiſch geſetzte dat. ufaraſſáu (ὑπερπερισσῶς) vorkommt Marc. 7, 37. Luc. 15, 17. [draúhtin-aſſus (militia) 2 Cor. 10, 4; îbn-

aflus (aequalitas); vanin-aflus (inopia)] — β) das fem. fil-ufli (turba) dat. filufljái Neh. 5, 18. (wo filuflíai). [zu ſtreichen] —

ahd. herrſcht viel verſchiedenheit: α) bei J. und T. ſtehen dieſe bildungen ſehr häufig, auch in den gl. jun. monſ.; ſeltner bei K. und O.; noch ſeltner bei N. und W.; in gl. hrab. beinahe gar nicht. — β) die organiſch mit einem vocal anhebende ableitung gilt nur in wenigen wörtern, nämlich folgenden weiblichen: *) [ſ. nachtr.] gab-iſſa (quisquiliae) O. I. 27, 132. monſ. 344; rât-uſſa (aenigma) jun. 218. 245. hrab. 953ᵃ monſ. 344. doc. 231ᵃ rât-iſſa jun. 177. T. 72, 1. 73, 1; ſcrunt-uſſa (rima) monſ. 332. 353. 384. 389 [ſ. nachtr.; kunn-eſſi (indicium) ker. 271; lunt-uſſa (pectuſculum) florian.; reinid-aſſi (purificatio) Haupt 3, 464ᵃ]; wohin man auch die mit adj. oder part., welche auf -n ausgehen, gebildeten zählen darf, wenn ſie nur *ein* n haben: 321 ein-aſſi (unitas) doc. 249; un-hrein-iſſa (inluvies) jun. 210; vuntan-iſſa (inventio) jun. 195; offan-uſſi (ſignificatio) monſ. 354. 362. 388 [ſ. nachtr.] etc. — γ) theils gerade die häufige ableitung aus ſolchen adj. und ſtarken part. praet., theils das einzelnen wörtern (wie im goth.) dunkel zum grunde liegende verbale -in (oben ſ. 173.) ſcheint den ſprachgeiſt verführt zu haben, nicht mehr *-aff, -iff, -uff*, ſondern *-naff, -niff, -nuff* für das hier wirkſame princip zu nehmen; weshalb auch von ſpäteren grammatikern in dem -niff eine wirkliche wurzel geſucht worden iſt. Wäre das, ſo müſten alle unſere ableitungen für wahre compoſita gehalten werden. Allein es hat ſo wenig ein wurzelhaftes -naſſ, -niſſ gegeben, als ein wurzelhaftes -nei, -nede, -nâd, -nâdr (ſ. 96. 247. 254. 255.) oder -môdi (ſ. 256.); wie die unter β geſammelten überreſte des organiſchen verhältniſſes darthun. Doch iſt ſchon in den älteſten denkmählern der irrthum durchgedrungen, d. h. es wird nicht nur in wörtern, wo ſich kein begründetes -an, -in denken, wenigſtens nicht mehr nachweiſen läßt (obgleich viele ahd. verba -inôn untergegangen ſein mögen) die liquida eingerückt **) z. b. tougal-niſſi (ſecretum) fol-niſſa (expletio) nibul-niſſi (obſcuritas) fagar-neſſi (claritas); ſondern ſelbſt geminierte geſchrieben, wo der ſtamm bereits n hatte: ein-niſſa J. 367. pouhhan-niſſa (nutus) jun. 181; kihaltan-niſſa (caſtitas) jun. 219; ein-nuſſi (contractus) monſ. 378 etc. Einzelne wörter ſchweben zwiſchen der ſchreibung n und nn; welche ſoll man für nachläßig halten? — δ) der vor dem ff ſtehende vocal iſt gl. monſ. doc. zuweilen a (wie im goth.) wenn ich der verwechſelbarkeit der ſchriftzüge a und u traue, entſchieden hat

*) gehört hierher auch das ſonderbare maſc. oder neutr. mëzzar-as, gen. mëzzar-affes (cultor) oder mëzzar-affi? gl. aug. 118ᵃ mëzzr-as (cultrum) doc. 233ᵇ ſcrip-mëzer-eſſe (ſcalpellum) monſ. 337. ſcrip-mëſr-eſſe (ſcalpello) [ſ. nachtr.]

**) wohllauts halber oder um die ableitung mehr hervorzuheben, kann es nicht geſchehen; warum wären tougal iſſi, fagar-iſſi unwohllautiger oder unklarer?

in e umgelautetes a durchgängig T.; nur i haben J. K. O. N. W., die gloſſen wechſelnd mit a und u; u hin und wieder die gloſſen. Im ganzen i überwiegend. — z) maſculina dieſer bildung ſind verſchwunden; das geſchlecht ſchwankt zwiſchen fem. und neutr., im fem. ſelbſt wieder zwiſchen erſter und zweiter decl. (niſſa, niſſi). J. K. kennen bloß fem. auf -niſſa, -niſſi; O. bloß neutra -niſſi; bei T. ſind bald fem. -neſſî, bald neutra -neſſi; bei N. fem. -niſſa neben neutris -niſſe; zuweilen und in
121 den gloſſen häufig läßt ſich ſchwer ſagen, ob ein fem. -niſſî oder neutr. -niſſi gemeint iſt *). [ſ. nachtr.] T. und N. wechſeln beiderlei formen ſogar in den nämlichen wörtern, vgl. fûbarneſſî fem. T. 7, 2. 21, 3. unfûbar-neſſi neutr. 141. giwiz-neſſî fem. T. 4, 15. giwiz-neſſi neutr. 160, 2; ferlor-niſſa fem. N. 48, 1. ferlor-niſſe neutr. 10, 2. — Dies vorausgeſchickt folgen nun belege für die ahd. drei formen, 1) fem. auf *-niſſa:* arauc-niſſa (manifeſtatio) J. 935; drî-niſſa (trinitas) J. 358. 361. 363. K. 30ᵇ driu-niſſa hymn. 948ᵃ; ein-niſſa (unitas) J. 367; ki-haltan-niſſa (caſtitas) jun. 219, verſch. von kihalt-niſſa (ſalus) N. 34, 23; hart-niſſa (durities) J. 382; heilac-niſſa (ſanctificatio) J. 369; hôhniſſa (celſitas) J. 204; hrein-niſſa (mundities) jun. 210; kihuorvan-niſſa (converſio) K. 57ᵃ; ital-niſſa (deſolatio) J. 381; kêrniſſa (devotio) K. 35ᵇ 36ᵃ; kot-niſſa (divinitas) J. 350. 352 etc.; kiloup-niſſa (fides) 7. 406; leid-niſſa (abominatio) jun. 194; kilihniſſa (imago) J. 349. 350. jun. 210. 226; farloran-niſſa (diſpendium) jun. 179. ferlor-niſſa (interitus) N. 48, 10; lûtar-niſſa (ſinceritas) jun. 192; manniſc-niſſa (natura humana) J. 386; miltniſſa (miſericordia) J. 898; pauhhan-niſſa (nutus) jun. 181; plîdniſſa (gaudium) J. 384; rëht-niſſa (juſtitia) J. 345. 384; ſtât-niſſa (ſtatus) jun. 227; arſuoh-niſſa (experimentum) jun. 174; toukanniſſa (ſecretum) jun. 194; int-vanc-niſſa (aſſumptio) J. 373. jun. 223; invleiſc-niſſa (incorporatio) J. 375; vol-niſſa (expletio, plenitudo) K. 34ᵃ J. 403; vuntan-niſſa jun. 195; kivuac-niſſa (nexus) jun. 215; untarvuor-niſſa (ſubvectio) jun. 225; wâr-niſſa (veritas) J. 396; irwart-niſſa (corruptio) N. 37, 4; unwërd-niſſa (contemptio) J. 383; wuot-niſſa (dementia) J. 350. jun. 238. — 2) fem. auf *-niſſî:* ahte-neſſî (perſequutio) T. 22, 15. 75, 2. 106; churtnaſſî (brevitas) exhort.: kidâht-niſſî (devotio) jun. 257; ein-naſſî (univerſitas) doc. 249. ein-nuſſî (contractus) monſ. 375; kihaltniſſî (ſalvatio) eidſchw.: haz-niſſî (damnatio) jun. 238; ubarhlaupniſſî (?) J. 379; hold-niſſî (placatio) doc. 219ᵇ; kihôr-nuſſî (auditus); hlût-nuſſî (clangor) monſ. 327; varlâzan-niſſî (dimiſſio) jun. 212; kalih-naſſî (habitus) doc. 250. 252, kilih-niſſî jun. 234. 252. wëalih-niſſî (qualitas) K. 51ᵇ; piloh-niſſî (clauſura) jun. 256; intlohhan-naſſî (reſeratio) monſ. 408; vloran-nuſſî (damnum) monſ.

*) ſonderbarer gen., dat. ſem. auf -ê (?) ſtatt -i: fûbarneſſê T. 7, 2. 21, 3. [ſ. nachtr.]

363. 380; michel-neſſî (majeſtas) T. 91. 152; milt-naſſî (beneficium) doc. 250; offan-nuſſî (revelatio) monſ. 354. 362. 388; 324
arougan-neſſî (oſtenſio) T. 4, 19; përaht-niſſî (ſplendor) J. 344. beraht-neſſî T. 6, 1. 88; kaſaz-naſſî (ſtatio) monſ. 411; ſpreitneſſî (diſperſio) T. 129; arſtant-neſſî (reſurrectio) T. 110; ſtunc-niſſî (compunctio) K. 49ᵇ; ſûbar-neſſî (purgatio) T. 7, 2. 21, 3; ſagar-neſſî (claritas) T. 177, 3. 179, 3; vol-naſſi (ſumma) doc. 250. vol-niſſî K. 33ᵃ; vûl-nuſſî (corruptio) monſ. 348; vunt-nuſſî (praebitio) monſ. 362; var-walp-nuſſî (ſubverſio)? monſ. 402; werd-nuſſî (juſtificatio) monſ. 331. 342. 397; wih-naſſî (dedicatio) miſc. 2, 288; kiwiz-neſſî (teſtamentum) T. 4, 15; pizeih-nuſſî f. pizeihhan-uſſî (allegoria) monſ. 397. [intdac-naſſî (apocalyplis) Diut. 1, 160; gir-neſſî (cupiditas) Diut. 1, 247ᵃ; nidar-niſſî Diut. 1, 504ᵇ.] — 3) neutra auf *-niſſi:* bihaban-neſſi (obtentus) T. 141: bihalt-neſſi (obſervatio) T. 140. gihalt-niſſi O. II. 18, 35. (wo ich -û für den inſtr. halte); ingalt-niſſe (ſupplicium) N. 78, 9: got-niſſi (divinitas) O. V. 6, 118; galîh-niſſi hrab. 952ᵃ; glîhneſſi T. 91. 126. geliche-niſſe N. 103, 18. glîh-niſſe W. 1, 15; ferlori-niſſe N. 10, 2; nibul-niſſi (caligo) O. V. 19, 53; giruorneſſi (motus) T. 52, 2. 88. 210, 1; giſaz-neſſi (tractatio) T. 84: irſtant-niſſi (reſurrectio) O. V. 24, 22. 53; firſtant-niſſi (intellectus) O. I. 179. furſtant-neſſe T. 128; ſtil-niſſi (tranquillitas) O. IV. 7, 98. ſtil-neſſi T. 128, fehlerhaft ſcheint ſtilte-neſſi 52, 6; ſuaz-niſſi (dulcedo) O. V. 20, 101; finſtar-niſſi (tenebrae) O. III. 20, 39. 21, 16. T. 21, 12. 36, 4. 47, 7. 119. 125. 185, 8. 207, 1. 216, 1; wâr-niſſi (veritas) O. IV. 21, 72; irwart-niſſi (corruptio) O. V. 12, 44; giwiz-neſſi (teſtimonium) T. 14, 6. 44, 9. 84. 160, 2. 171, 1. 198, 5; ziworpi-neſſi (deſolatio) T. 145. [thriniſſi (trinitas) catech. 69. 66; ein-niſſi (unitas) 70. 66; got-cundniſſi (divinitas) 70; gimiſc-niſſi (confuſio) 71; arſtant-niſſi (reſurrectio) 66; uncamôt-niſſe (humilitate) fr. or. 1, 846. ſ. nachtr.] — Ueber nachſtehende bei T. bin ich zweifelhaft, ob ſie fem. oder neutr. ſind: thruc-neſſi (preſſura) 145. 176, 5; gihôr-neſſi (auditus) 74, 6. 143; forlâz-neſſi (remiſſio) 13, 2. 160, 2. 232, 2: arlôſ-neſſi (redemptio) 7, 10; nidar-neſſi (damnatio) 225, 2. fornidar-neſſi 141; intrigan-neſſi (revelatio) 7, 6; biſnit-neſſi (circumciſio) 104; tougal-neſſi (abſconſum) 33, 3; gitruob-neſſi (triſtitia) 172, 2. 174, 4; tump-neſſi (ſtultitia) 84. — Einzelne wörter fügen zu dem -niſſ noch ein -ida: einiſſ-ida (unio) monſ. 340. 375. ferlorniſſ-eda (perditio) N. 57, 11. 87, 12. 106, 19. (vgl. oben ſ. 244.) —

In der altſ. E. II. erſcheint dieſe bildung, ſo weit ich urtheilen kann, nur einmahl im cap. von Chriſti taufe, wo der dat. gelic-neſſe (ſimilitudine) auf ein neutr. gelic-neſſi deutet. [thiu gelic-neſſi (imago) Hel. 117, 5; hethun-nuſſia altſ. beichte.] Allein man darf hieraus nicht gerade eine gleiche ſeltenheit der form in der altſ. proſa folgern (ſ. das agſ.). Auch zeigen die niederd.

pſalmen viele *-nuſſi*, wie es ſcheint, lauter neutra; wenigſtens läßt ſich dieſes genus für rĕht-nuſſi aus 68, 28. 70, 15. entnehmen und kein fem. für eins der andern wörter: tebrocan-nuſſi (contritio) 59, 3. farbrocan-nuſſi (praevaricatio) gl. lipſ.; fagernuſſi (pulcritudo) gl. lipſ.; gigravan-nuſſi gl. lipſ.; ĕdel-nuſſi (vanitas) 61, 10. 62, 10; gilîc-nuſſi (ſimilitudo) 57, 5; rĕht-nuſſi (juſtitia) 57, 2. etc.; giruor-nuſſi (commotio) 65, 9; ſuoke-nuſſi (ſcrutinium) 63, 7; thiuſter-nuſſi (tenebrae) 54, 6; farwâtan-nuſſi (abominatio) gl. lipſ.: giwĕſan-nuſſi (ſubſtantia) 68, 3. —

Den agſ. gedichten gebricht dieſe ableitung beinahe; in Beov. iſt kein beiſpiel (88. ändere man glĕo-manneſſ in glĕomannes, hiſtrionis); Judith 22. ſtehet vin-eſſa druncen (ebrius) wofür Lye leſen will: vine fvâ dr., ich weiß nicht, ob mit fug und nach der handſchrift; unbezweifelt iſt das fem. cnĕoris (ſtirps, genus) gen. cnĕóriſſe Jud. 26. Cädm. 37. 38. 43, doch ich weiß mich in cnĕór-is oder, wie in der proſa häufig geſchrieben wird, cnĕóvr-is nicht zu finden, d. h. das r nicht zu erklären. Eher vermuthe ich ein compoſ. cnĕó-ris, cnĕóv-ris, ähnlich dem altn. knê-runnr (progenies), das ich von riſan (ſurgere) leiten würde, wenn nicht die gemination ſſ in cnĕó-riſſe entgegenſtünde. In Cädm. und zumahl Boeth. begegnen aber andere unabwendliche beiſpiele wirklicher *-nes*, die im obliquen caſ. *-neſſe* erhalten; im Cädm. mit dem vocal i; onlîc-nis (ſimilitudo) 10; êc-nis (aeternitas) 12; im Boeth. mit dem vocal e (den ich weder für umlaut des a, noch für ĕ zu erklären wage): gedrêf-nes (turbatio) 155ᵃ 184ᵃ; geſet-nes (conſtitutio) 165ᵃ; geſcâdvis-nes (diſceretio) 178ᵇ; ofergĕotol-nes (oblivio) 183ᵃ; rihtvisnes (juſtitia) 188ᵃ; hefig-nes (gravitas) 184ᵃ; ſôdfæſt-nes (veracitas) 183ᵇ; hâthĕort-nes (ira) 187ᵇ; vræn-nes (laſcivia) 187ᵃ. Die meiſten ſind ausdrücklich feminina, einmahl Boeth. 183ᵇ leſe ich den gen. rihtvisneſſes, der, wenn die lesart richtig iſt, ein neutr. verräth. In der agſ. proſa kommen die ableitungen *-nes*, gen. *-neſſe* (die ſchreibung ſchwankend in *-nis*, *-niſſe* und *-nys*, *-nyſſe*, welches letztere umlaut des u enthalten könnte) ſo häufig vor, daß es unthunlich wäre, die menge von belegen hier beizubringen. Alle ſcheinen weiblich. Beiſpiele: unbĕrend-nes (infertilitas); endebyrd-nes (ordo); cnĕord-nes (cura); vilddĕor-nes (deſertum, luſtrum); dri-nes (trinitas); dyſig-nes (ſtultitia); êce-nes (aeternitas); oferĕtol-nes (guloſitas); ĕd-nes (facilitas); frĕcen-nes (periculum); oferfĕr-nes (tranſitus); forgŷmed-nes (negligentia); mildhĕort-nes (miſericordia); hnæſc-nes (mollities); ſorhoged-nes (contemptus); oferlĕor-nes (praevaricatio); forlige-nes (fornicatio); gelîc-nes (ſimilitudo); ælŷſed-nes (redemtio); micel-nes (magnitudo); môdig-nes (ſuperbia); niv-nes (novitas); nivel-nes (abyſſus); nŷte-nes (ignorantia f. ne-vite-nes); unriht-nes (injuſtitia); unrot-nes (triſtitia); beſmîte-nes (inquinatio); geſvencednes (afflictio); tôtvæmed-nes (diſtinctio); tôvĕard-nes (futuritas);

vemmed-nes (foedatio); verig-nes (maledictio) u. v. a. Späterhin wird auch -neſſe, -niſſe im nom. ſg. gebraucht. Es gibt dieſer agſ. ableitungen weit mehrere, als der ahd. — [Altfrieſ. *-nese* f. nachtr. —]

Im altn. mangeln ſie durchaus, den liedern, wie der proſa; auch die neunord. ſprachen wißen nichts davon. Denn daß einige hochd. wörter dieſer form ins dänifche eingedrungen ſind, z. b. vild-nis kommt in keinen betracht. —

Die mhd. dichter bedienen ſich der ableitungen mit -nis, -niſſe äußerſt ſelten, und, da man ſie in der proſa der urkunden des 13. 14. jahrh. häufiger antrifft [z. b. gehuc-niſſe (a. 1253) Hanſelmann nr. 43; gevanc-niſſe fem. (1330) nr. 92; ein ſümeniſſe, erfolg-niſſe Bodmann p. 667. irfalle-niſſe 666 (1440) des irfolkeniſ. ibid.; gehüge-niſſe fem. freib. urk. nr. 58 (1300); pflege-niſſe 148 (1333) 206 (1350); buntniſſe 148 (1333) daneben buntnüſt], ſichtbar ungern. Die form mag ihnen metriſch unbequem, der abſtracte begriff zu unlebendig geweſen ſein. Wolfr. im Parc. gebraucht nur bekant-niſſe 92^{c}, gevanc-nuſſe 93^{c}, gevanc-niſſe 186^{c}; Hartm. im Iw. vanc-nuſſe, vanc-nus 9^{a} 22^{a}; beide wörter ſind fem. wie auch aus vanc-nuſſe Wigal. 6816. Barl. 162, 4. vanc-niſſe MS. 2, 229^{b} erhellt. Im Triſt., in den Nib. etc. ſteht gar kein ſolches wort. Die weltchr. caſſ. 281^{d} gibt behalt-niſſe, cod. pal. 341, 51^{b} geſtalt-nuſſe, cod. pal. 368, 4^{c} beſwær-niſſe, übel-niſſe und ſo mögen ſich einzelne belege mehr zuſammenleſen laßen. [gelich-nus Helbl. 3, 169; daz beganc-niſſe Diut. 1, 427; verræt-niſſe amgb. 40^{b}; gevenc-niſſe 39^{a} zweimahl, neutr.; venc-niſſe, gen. vencniſſes Wh. 1, 20^{a} 78^{a}; vinſter-niſſe v. d. geloub. 2682 (neutr.) Pilat. 73; dinſter-niſſe fem. Irmeng. 3, 10; getuſter-niſſe (phantaſma) neutr. v. d. geloub. 1292; gehug-niſſe neutr. ibid. 1020. 1082; geſcef-niſſe 220. 3350. Lampr. Alex. 274; betrueb-niſſe Diut. 1, 366. 416; enpfanc-niſſe fem. mart. 191^{b}; zart-nuſſe 58^{c}; mart. zuweilen -niſt und -nuſt: verdam-nuſt, erkant-nuſt; auch liederſ. 3, 444 verſtant-nuſt, 463 zing-nuſt fem.; Ottoc 53^{a} vanc-nuſt : pruſt.] Wo die mundart ans niederd. ſtreift, bieten ſie ſich öfter: vinſter-niſſe En. 24^{c} weiblich (desgl. MS. 2, 203^{a} muſ. 2, 220. aber MS. 2, 9^{a} neutral); wilt-niſſe fem. En. 28^{b}; verſuoche-niſſe, unſervater 3763; der eine Herbort hat folgende: beſwêr-niſſe: übel-niſſe 4^{c}; verrète-niſſe 12^{b} 44^{a} 99^{a} 103^{d}; venc-niſſe, gevenc-niſſe 44^{a} 114^{a}; finſter-niſſe (neutr.) 114^{a} 118^{a}; geſtelte-niſſe (figura) 118^{a} etc. Er lautet auch, wenigſtens der hf. nach, den wurzelvocal um, während die übrigen mhd. belege nicht umlauten. Das genus ſcheint in einzelnen wörtern zu ſchwanken, doch (wie im ahd.) das fem. zu überwiegen. Ottoc. hat -nus (1, 448). —

Der nhd. ſprache ſind die ableitungen *-nis* zwar geläufiger, als der mhd., doch läßt ſie ihnen weit geringern umfang, als die engl. oder ſelbſt niederländiſche. Sie zerfallen in fem. und 327

neutra, allein jetzt überwiegen letztere. 1) feminina auf *-nis*, im ſg. inflexibel, im pl. *-niſſe* (überreſt der ſtarken form und ausnahme von der nhd. regel 1, 701. welche -niſſen fordern würde): verdamm-nis; bedräng-nis; fäul-nis; finſter-nis; befug-nis; kent-nis, erkent-nis; erlaub-nis; empfäng-nis; beſorg-nis; betrüb-nis; bewandt-nis; wild-nis. — 2) neutra auf *-nis*, gen. *-niſſes*, pl. *-niſſe:* ärger-nis; bild-nis; bünd-nis; gedächt-nis; verderb-nis; bedürf-nis; ereig-nis (f. eräug-nis); gefäng-nis; erforder-nis; leichenbegäng-nis; ergeb-nis; begeg-nis; gleich-nis; begräb-nis; verhält-nis; verhäng-nis; geheim-nis; hinder-nis; verlöb-nis; vermächt-nis; verſäum-nis; geſtänd-nis; einverſtänd-nis; verzeich-nis; zeug-nis; erzeug-nis. Einige leiden wohl beiderlei genus: empfäng-nis; verſäum-nis; verderb-nis; erſpar-nis; andere gelten faſt nur im pl. (ſchreck-niſſe, kümmer-niſſe). In den meiſten wirkt das -nis umlaut, in erlaubnis nicht, aus dem grunde, der auch glaubig f. gläubig verſtattet; in bewandtnis, beſorgnis, erſparnis, verdammnis etc. nicht aus andern urſachen. Einzelne dieſer ableitungen klingen ſchon ſteif (z. b. ergebnis, wag-nis), ganz unerträglich von ſchlechten ſchriftſtellern neuerfundne (z. b. verkentnis, labnis, ſteilnis, trocknis); analogie hat bei dieſer ableitung faſt alles recht verloren. Die gemeine volksſprache enthält einzelnę, die von der ſchriftſprache nicht gebraucht werden; oft beſtimmt ſie auch das geſchlecht anders, namentlich begünſtigt die oberdeutſche das femin. Neben oder für *-nis* duldet ſie hin und wieder *-nus*, oder umgelautetes *-nüs* vgl. Schm. §. 1053. Der ſchweizerdialect ſcheint die ableitung wenig zu lieben. —

Mnl. ſcheint *-neſſe* (weiblich) ziemlich gangbar, z. b. beſnîde-neſſe (circumciſio) Maerl. 1, 66; verdoeme-neſſe (condemnatio) 2, 80; verriſe-neſſe (reſurrectio) 2, 142; quîte-neſſe (liberatio) 2, 210. wilder-neſſe Rein. 2578. 3149. [gebrēke-neſſe (penuria) Maerl. 3, 300; von-neſſe (ſententia) Rein. 1878; verla-neſſe (remiſſio) 2055; verrade-neſſe (proditio) 2227. verra-neſſe 2235; beter-neſſe (emenda) Matsm. 152ᵇ; langhe-neſſe (deſiderium) Stoke 1, 347. f. nachtr.] — Nnl. *-nis*, meiſt feminina: erbarme-nis; hêlte-nis; dêr-nis (miſericordia); beduide-nis; verdoeme-nis; erfe-nis (hereditas); hinder-nis; ken-nis (zuweilen ken-niſſe); erkente-nis; gelike-nis; verrize-nis; beſnide-nis; gevange-nis; wilder-nis. Einige gelten für neutra: erger-nis; geheime-nis; geſchiede-nis; getuige-nis; bezwar-nis. [— Frieſ. *-ns:* blêke-ns, zwakke-ns etc. Waſſenbergh p. 119. 153.]

Engl. eine menge, z. b. buſi-neſ[illegible]eſh-neſs; ful-neſs, frightful-neſs; great-neſs; heavi-neſs; k[illegible]end-leſs-neſs; ſhame-leſs-neſs; like-neſs; moodi-neſs; mo[illegible]s; new-neſs; righteous-neſs; ſound-neſs; wilder-neſs (aus dem agſ. vildĕornis, doch vgl. das nnl. wilder-nis); wit-neſs; (wo dem neſs i vorausgeht, iſt ein adj. auf -y = -ig zu verſtehen, z. b. buſi-neſs, módi-neſs,

agſ. byſ-ig-nes, môd-ig-nes). Die ableitung iſt der ſprache ſo gefüge, daß ſie auch zu romaniſchen wörtern tritt, z. b. perfective-neſs; perfidious-neſs etc. Ja, was bei dieſer ableitung ſonſt und ſelbſt im agſ. unerhört ſcheint, es iſt ſogar das verbum wit-neſs (teſtificare) gewagt worden. —

bemerkungen zu der ableitung SS.

1) daß -naſſ, -niſſ, -nuſſ keine wurzel ſei, ſich aus -aſſ, -iſſ, -uſſ hervorgethan habe, wurde gleich eingangs gewieſen. In letzteren könnte aber das ſſ entw. gemination für älteres einfaches ſ ſein, oder aſſimilation aus hs, ſk? Niederdeutſche dialecte wandeln hs in ſſ (1, 498 vgl. egidëhſa, egedäſſe), nie aber hochdeutſche, welche gleichwohl jenes iſſ leiden. Für ſk ſtritte, daß ſich wirklich neben râtiſſa (aenigma) râtiſki doc. 231ª râtiſcâ N. 41, 5. vorfindet. Inzwiſchen ändern ſelbſt niederdeutſche mundarten organ. ſk nicht gern in ſſ, umgekehrt ſſ in ſk ſch (hernach unter 3.). Wahrſcheinlicher iſt mir daher gemination. [ſ. nachtr. Nomina propria: langob. lam-iſſio P. Diac. von lama f. lam-iſcio? auch bei Fumagalli nr. 32 (a. 814) lameſſio; ferner walder-iſſus ib. nr. 30 (a. 809); guider-iſſi (nom.) 72 (854); teoder-iſſius 74 (856); ermer-iſſus 110 (875).]

2) im griech. gibt es fem. auf -ασσα, -ισσα, z. b. ἄν-ασσα, θάλ-ασσα; βασίλ-ισσα, κῦλ-ισσα, μάλ-ισσα; meiſt perſönlich, kaum abſtract. Hält man dazu die weibl. adj. auf -εσσα: χαρί-εσσα, μελιτό-εσσα (μελιτοῦσσα) und die epiſchen σσ in der plur. dativflexion: δέκασσι, βέλεσσι, παῖδεσσι, νέκυσσι; ſo unterliegt keinem zweifel, daß auch dieſe ſſ erſt aus gemination oder aſſim. entſpringen. [ſ. nachtr.]

3) das latein hat wenige ableitungen -iſſa: mant-iſſa, faviſſae, vibr-iſſae, in denen früher einfaches ſ gewaltet zu haben ſcheint; wie in den flexionen -ſſe (Schn. 443). Romaniſche ſprachen movieren feminina auf -eſſa, -eſſe; ital. duch-eſſa, princip-eſſa; franz. duch-eſſe, princ-eſſe, prêtr-eſſe, pêcher-eſſe; daher das mittellat. duc-iſſa, comit-iſſa; im ſpan. ungeminiert: duqu-eſa, princ-eſa. Quelle der form war das lat. -ix, netr-ix, piſcatr-ix etc. das nur weiter ausgedehnt wurde. Aus dem roman. entlehnte ſolche fem. das mhd., z. b. prophet-iſſe Parc. 113ª En. 24ᶜ 26ᵇ doſch-ëſſe Parc. 105ᵇ; nach r ſtehet bloſſes *-ſe:* ſuldier-ſe (altfranz. ſoudoiereſſe, ſoldatenweib); trippanierſe (? meretrix) Parc. 82ᶜ und ſchon in älteren, halbniederd. gloſſen: clûſener-ſe, meier-ſe, tolner-ſe, munzer-ſe jun. 302. becker-ſa (piſtrix) jun. 329 352. ſtatt der reinmhd. kloſnærinne, zolnærinne, beck-inne. [der freveler oder die frevelerſin. Würdtwein diplomataria moguntina tom. 1. nr. 270 (vor 1352) pag. 515: helper-ſe (auxiliatrix) Diut. 2, 202; ſpringer-ſe (ſaltatrix) 2, 228; huvil-ſtôper-ſe (pronuba) Haupts zeitſchr. 3, 119.] Dieſes -ſe aber erklärt uns den urſprung des noch heute in Niederdeutſchland geltenden *-ſche* in

frauennamen meier-ſche, wever-ſche, naier-ſche, auch ohne vorſtehendes r: kök-ſche (köchin) adam-ſche (Adams frau) etc. welche minder gut aus dem adjectiviſchen -iſc, -iſch gedeutet werden. Denn in dieſem fall hätten ſie früher -ſk und nicht -ſ. Auch hat ſich im nnl. das -es, -eſſe erhalten, nicht in -eſch, -eſche verwandelt, aber ziemlich um ſich gegriffen, vgl. mêſter-eſſe (maîtreſſe), minnar-es, minnar-eſſe, môrdenar-eſſe, verrader-eſſe u. a. m. Mnl. tover-eſſe (venefica) Maerl. 3, 256. Selbſt daß aus abbet-iſſe, ebbed-iſſe jun. 302. mhd. ept-iſchin Bon. 48, 20. (nhd. äbt-iſſin) wurde, vgl. tûmer-ſchin (ſaltatrix) Herb. 60ᶜ (nnl. tuimelar-eſſe), zeugt wider organ. -ſk, woran bei dieſen wörtern niemand denken wird. Vgl. die engl. abbat-eſs, count-eſs, dutch-eſs, princ-eſs, prophet-eſs.

4) es gibt aber auch in abſtracten franzöſ. fem. ein -eſſe, das auf den erſten blick dem deutſchen -niſſ verwandt ſcheinen könnte, vgl. juſt-eſſe, triſt-eſſe, fin-eſſe, vit-eſſe, grand-eſſe, jeun-eſſe, forter-eſſe u. v. a. Allein das ſpan. -eza, ital. -ezza in gleichen wörtern (alt-eza, grand-eza, triſt-eza, viſt-eza, fortal-eza, bell-ezza, grand-ezza, fort-ezza, giocond-ezza) lehren die wahre quelle, nämlich das lat. -tia (juſtitia, triſtitia). Daher auch in andern franz. formen -ce waltet (juſtice, patience) und es iſt alle berührung jenes -eſſe mit den deutſchen -niſſe zu leugnen.

5) wichtiger iſt es für das weſen dieſer letzteren, zu unterſuchen: welcher art wörter die ableitung hinzutrete? Das goth. -aſſus offenbar verbis auf -inôn, mit ausnahme von ufar-aſſus *) und fil-uſſi, die aus den partikeln ufar und filu (vielleicht alſo filu-ſſi?) gezeugt werden. In den übrigen ſprachen vervielfältigt ſich die ableitung, ſie tritt a) zu ſubſt. got-niſſi, nibul-n., menniſc-n., pouhhan-n. b) häufiger zu adj. finſtar-n., wâr-n., tump-n., ſûbar-n., gilîh-n., îtal-n., bëraht-n., hrein-n., auch zu denen auf -ac, -ic: heilac-n., zumahl im agſ. môdig-n., hefig-n., dyſig-nis. c) zu part. praet. ſtarker verba: antrigan-n., intlohhan-n., farlâzan-n., farwâzan-n., farprohhan-n. und im agſ. vorzüglich oft zu part. praet. ſchw. verba: forgŷmed-n., forhoged-n., tvæmed-n., wovon ich kein anderes ahd. beiſpiel weiß als gidâht-n., mhd. bekant-n., nhd. bekent-n., gedächt-n., vermächt-n., bewandt-n. [agſ. auch zu part. praeſ.] d) nicht wenige ſcheinen aber auch herzuführen aus einer verbalform, die verkürzt worden iſt: gihôr-n., arlôſ-n., farſtant-n., irwart-n., giſaz-n. (agſ. geſet-n.), gihruor-n., gihalt-n., giſanc-n., in-fleiſc-n., arſuoh-n., untarſuor-n., etc. Iſt hier das -an des inf. ausgeworfen? gihôran-n., etc., oder liegen zum theil verlorne verba -inôn zu

*) unverwandt dem ahd. compoſ. ubar-az? ubar-âz (crapula) T. 146. von ubar-ëzzan; wenn veinnas (πάρεγνος) Tit. 1, 7. nur ein n hätte, ließe ſich ein goth. vein-aſſus (vinolentia) folgern.

grunde? z. b. infleiſcinôn bei infleiſc-niſſa f. infleiſcin-iſſa? Möglichkeit der verkürzung thut das nhd. verzeichnis dar, welches ſicher f. verzeichennis, verzeichnenis ſtehet.

6) bei faſt keiner ableitung ſcheinen die vorausgehenden vocale ſo gleichgültig und verwechſelbar, als hier vor dem ſſ die a, i, u. Größere fülle alter beiſpiele würde uns erſt lehren ihre wahre unterſcheidung zu beobachten.

[7) abgeleitete verba nur im gothiſchen: ufar-aſljan.]

[*ableitungen mit LM.*]

[ahd. johh-almo (lorum) Graff 4, 926; ahh-alm nom. plantae (malannus) ibid. 1, 132. — agſ. æc-elma (pedum intertrigo?) Lye. ecilma (podagra).]

---

ableitungen mit LF.

vorſtehender vocal iſt hier bloß u, das ſich nach der regel in o wandelt, alſo die formel *-olf*, womit die altdeutſche ſprache eine menge eigennamen bildet. Beiſpiele aus ahd. urkunden: agil-olf; aman-olf; ar-olf; aſt-olf; diot-olf; fagin-olf; far-olf; faſt-olf; flôz-olf; frëhh-olf; fruohhan-olf; gaman-olf; grà-olf; gund-olf; hamar-olf; horſk-olf; hruod-olf; hun-olf; irmin-olf; madal-olf; môr-olf; neri-olf; nord-olf; plîd-olf; rand-olf; ring-olf; ſand-olf; ſcerpf-olf; ſtahal-olf; ſtang-olf; ſuntar-olf; tal-olf; tuom-olf; wâg-olf; war-olf; wërn-olf; zît-olf; zeiz-olf. [pinuz-olf folgt aus pinuzolfingaro dorf. Meichelb. 511; eiot-olf (= ejât-olf) tr. fuld. 2, 178; heiſt-olf Meichelb. nr. 614; rand-olf im Waltharius 958. brant-olf tr. patav. 61 (a. 789); ſtrut-olf tr. patav. nr. 31 (a. 821); parm-olf ibid. nr. 41; helid-olf Neugart 257 (834).] Noch frühere, zumahl lat. ſchriftſteller gothiſcher, fränkiſcher, lombard. herkunft gebrauchen lieber -ulfus, z. b. ata-ulfus; baud-ulfus; ëbar-ulfus; frec-ulfus; gang-ulfus; gib-ulfus; hild-ulfus; marc-ulfus; râd-ulfus; ſig-ulfus; ſunni-ulfus [graf-ulfus P. Diac. 4, 41. auch langob. dipl.; gif-ulfus ibid.: agil-ulfus 42; aiſt-ulfus = heiſtolf = nhd. Streitwolf] u. a. m. Im mhd. zeitraum ſind dieſe mannsnamen viel ſeltner geworden, doch findet ſich: biter-olf, in dem bekannten heldenliede; auch-olf (?) MS. 2, 83ᵇ: ruod-olf; [etn-olf Diut. 1, 354;] heute haben wir nur ad-olf, rûd-olf [gang-olf, lud-olf] übrig, einige dauern entſtellt fort, z. b. aus agil-olf wurde egel-olf, egl-olf (mon. boica XXIV, 172.) endlich egl-of. Bei dieſer ableitung iſt unverkennbar, daß ſie aus einer wahren compoſition entſprang, nämlich mit goth. vulfs, 331
ahd. wolf (lupus), indem 1) das f nach dem l durch alle deut-

ſchen mundarten zieht, nicht hochd. f. hier ſächſiſchem p entſpricht; die ahd. flexion würde folglich v zeigen: ſuntar-olf, gen. ſuntar-olves? Mhd. mag freilich biterolfes f. biterolves geſetzt werden. 2) im agſ. deutlich -vulf ſtehet, z. b. bēo-vulf, auch in nhd. zuſammenſetzungen das w hervortaucht: ſchönewolf, heide-wolf, bienen-wolf; die nord. ſprache, welche überall ulfr ſagt, verleugnet es natürlich in der compoſ. noch weniger, z. b. qveld-ulfr in der Egilsſaga. [doch vgl. þôr-ôlfr, bi-ôlfr landn. 4, 5; ſtôr-ôlfr Ol. Tr. 3, 205; Vid-ôlfr; Hild-ôlfr Sæm. 75ᵇ = ahd. Hiltwolf.] 3) die Griechen ebenfalls eigennamen mit λύκος componieren: αὐτό-λυκος, ἀρχί-λυκος etc. Hiernach ſcheint die ganze formel in das dritte cap. zu gehören. Allein ich nehme ſie hierher, weil ſich ohne zweifel ſchon im ahd. durch aphäreſe der ſpirans urſprung und bedeutung des *-olf* ſo verdunkelt hatten, daß eine wirkliche, anwendbare und angewendete ableitung daraus wurde, bei der niemand mehr an den begriff wolf dachte. So mögen auch verſchiedene der angeführten eigennamen gebildet worden ſein, man leitete mit -olf männliche weſen ab, wenn die idee des ungeheuern (unheimlichen) und böſen vorwalten ſollte. N. im Mart. Cap. überſetzt die heidniſchen götternamen conſus und nocturnus durch willolf, naht-olf, ſicher keine anſpielung auf wolf. Pf. 48, 12. drückt er dives durch rich-olf aus, weil von dem reichen manne die rede iſt, der in die hölle kommt. So ſcheint mir gëll-olf (oben ſ. 183.) einen mann zu bezeichnen, der kebsweiber unterhält. Im mhd. ſind ähnliche ableitungen noch nicht ausgeſtorben: bitter-olf ſtehet Geo. 42ᵇ für einen biſſigen wüterich; giem-olf MS. 2, 215ᵃ für einen thoren; trieg-olf, wân-olf Bon. 80, 23. für einen betrüger und leichtgläubigen. [wonolf betriegolfs bruder iſt. Narrenſch. 1509. 87ᵇ; amm-olf, erzieher. geſta Rom. K. 75. f. nachtr.] Vielleicht iſt dieb-olt, man-olt (? mein-olt), roub-olt MS. 2, 147ᵃ in dieb-olf, mein-olf, roub-olf zu ändern, wo nicht das -olf wirklich in -olt übergieng, vgl. Ben. 209. gouchgoulot (gouch-gouch-olf?). Daſyp. verdeutſcht galbula (namen eines vogels) durch ger-olf, und mark-olf nennt man den heher an einigen orten [hor. belg. 7, 30ᵇ (69)]. Selbſt auf die ſteiriſche form piſcholf f. biſchof (1, 444.) [Diemer 141, 8. 13] mag dieſes -olf einfluß gehabt haben. Ich weiß nicht, wie guterolf (phiala) Wilh. 2, 147ᵃ ſpäter guttr-olf, kutr-olf Oberl. 850. hierhergehört, deſſen urſprung ich nicht kenne. [vgl. lat. guttus; zwing-olf (antemurale) Oberlin h. v. Tſchachtlau 205; flachs und warth-olf Erfelder weisth. (a. 1516) einmal auch wartlof. wartholf auch Zwingenb. w. wert-olf Arheilger w. — Mnl. tat-olf Roſe 5231: nnl. tot-olf: t'is en totolf, dat zegt, de toot, of't bakhuis van een alf of ſpookwijf. Tuinman ſpreekw. 1, 217. fakkel p. 381: ſnot-olf fakkel 381.]

ableitungen mit LD. 232

laſſen ſich hauptſächlich im altn. nachweiſen; ich ſchicke einzelne, zweifelhafte wörter, welche in andern dialecten auf dieſe form anſpruch machen könnten, voraus.

1) im goth. kommt bloß das dunkle ſpáiſkuldr oder ſpáiſkuldrs (πτύσμα) in erwägung, ob es ein compoſ. ſpáiſ-kuldr ſei, oder eine ableitung ſpáiſk-uldr? Letzteres iſt mir wahrſcheinlicher. Zwar die ahd. form lautet nicht ſpeiſc-oltar, ſondern ſpeihh-altra (ſchw. fem.) T. 132. ſpeihh-oltra, wie ich jun. 262. emendiere; aber hier wird man noch weniger ſpei-chaltra annehmen wollen. Die übrigen mundarten kennen nichts ähnliches. [Oberl. 1530. hat ſpeicholter aus zwei ſpäteren ſtellen. ſpekeltre ſaliva Diut. 2, 228; wintoffeltre? nebula ibid. 2, 224.] Beſſere aufſchlüſſe müßen erwartet werden.

2) einige analogie gewährt das altn. maſc. þrēſk-uldr, þrēſk-öldr (limen) offenbar von der wurzel þrēſka (nr. 454.) weil vor der ſchwelle, auf der tenne, gedroſchen wird. Agſ. þērſc-old, þērſc-vold, þērſx-old; engl. threſh-old; dän. verkürzt tārſk-el. Ahd. driſc-uvili (limen) aug. 120ᵃ (wo dirſgucfili) trev. 37ᵃ (driſcuuile) blaſ. 87ᵃ (drûſcuuel) Schilt. 115ᵇ (truſcheufel) neutrum [Gottſchee: driſchſchauwel (Schottky vorz. p. 267ᵃ)]; was -ufili, ûfili bedeute, weiß ich nicht, iſt es aus -ult, -wolt, verdorben? wäre auch das altn. wort entſtanden aus þrēſk-valdr? [dän. tārſke (triturare) tārſkel (limen); ſchwed. trōſkel (limen) trōſka (triturare); agſ. þyrſcel (limen et tribula) þyrſcel-flor (area ad trituram) þērſcel (tritorium) þērſcol (tribula, flagellum); engl. threſhold (limen). Vgl. æiſc-öldr (cor) Sæm. 189ᵇ f. æſcöldr? von æſkja poſcere? vgl. das nom. pr. Oſkold in der altruſſ. geſchichte.]

3) die benennungen verſchiedner bäume ſcheinen die formel *-ld*, ahd. *lt* zu enthalten [ſ. nachtr.]: altn. apaldr (malus) maſc. dän. abild, agſ. apuldre fem. ahd. affoltra fem. monſ. 326. affaltera W. 2, 3. 8, 5. Desgl. agſ. mapuldre (acer); ahd. maſaltera (acer); wēhhaltra (juniperus); hiefeltra (tribulus); nhd. maßholder, wachholder; Daſypod. hat affholder, aſtholder (opulus, viſcum) niederländiſch: appeltāre; miſpeltāre; noteltāre etc. Gegen ableitendes -uldre, -altra, -older ſtreitet aber, theils daß in apholtra das ol deutlich zu aphol gehört, folglich nur -dre, -tra zur ableitung; theils daß -dre, -tera (wie ſchon ſ. 122. in einer note geſagt iſt) wahre compoſition zu bewirken ſcheinen, nämlich aus uralten dēru (arbor) übrig ſind. Zwar heißt dies bereits goth. triu, agſ. trēōv, altn. trē; allein in der zuſ. ſetzung erhielt ſich leicht die alte media ohne lautverſchiebung. Und im engl. apple-tree, maple-tree hat ſich die compoſition ſichtbar hergeſtellt. Vgl. holan-tar (ſambucus) monſ. 414. nhd. holun-der und das niederd. machandel ſ. wacholder.

333 4) für ſchmetterling pflegt man auch falter, zweifalter zu ſagen, volksmundarten haben pfeifalter, fifolter, pipolter (Stald. 1, 173.) niederl. vifelder, vivouter, wiewouter [pfeifholder in Nordfriesland. Heimreich 2, 217. vgl. Schm. 1, 506. 530]. Ahd. fifaltra, vivaltra (papilio) zwetl. 127ᵇ trev. 15ᵃ blaſ. 74ᵇ pifoldre jun. 269; agſ. fiflalde, fifalde. Das wort läßt ſich nicht wohl durch zuſ. ſetzung mit -faldre erklären, fif-feald iſt agſ. quintuplex, das auf das thier nicht paſt und ahd. fimf-faltra wäre, nicht fifaltra. Lieber halte ich -altra für die ableitung, fif- für die entſtellte wurzel. Die altn. benennung iſt fidr-ildi und darin wurzel fidr, fiödr (pluma) erkennbar. [gothländ. fjäderallde, ſchwed. fjäril Ihre 472, norweg. fivril Hallag. 26ᵇ]. Steht vivaltra f. vidar-alta?

4) im agſ. findet ſich fär-eld (progreſſus, curſus) ûtfär-eld (exitus), dem ein altn. far-aldr entſpricht; beides neutra. Compoſition mit aldr (aetas) maſc. hat bedenken, warum heißt es agſ. nicht fär-ëald, fär-yldu? vgl. inzwiſchen das agſ. ëaldjan, ahd. eltan, altôn (morari), ahd. mhd. tag-alt (ludus, tagvertreib). Dem agſ. adj. läfel-dre (planus) engl. level weiß ich nichts ähnliches in den übrigen ſprachen.

[4ᵇ) altn. fem. auf *-öld:* ſkegg-öld, eine der Nornen.]

5) altn. maſc. auf *-aldi:* dôm-aldi (n. pr.) Yngl. S. p. 17. 18; glôp-aldi (fatuus); hrîm-aldi (fuliginoſus); þumb-aldi (vir inconcinnus) [digr-aldi Sæm. 101ᵇ; leggj-aldi ibid.; taf-aldi Ol. Tr. 2, 144. 63; him-aldi Laxd. p. 228; vag-aldi ſornald. ſögur 2, 157; kûg-aldi Landn. 2, 18; bey-aldi ibid.; þulb-aldi Biörn f. v.; fv-aldi, nanus. dän. evald.] ſcheinen in der bedeutung dem ahd. -olf vergleichbar; ribb-aldi (homo violentus) iſt das altfranz. ribaut, woher auch mhd. ribbalt; ulf-aldi (camelus) ſteht f. ulf-andi.

6) altn. neutra auf *-ald:* fol-ald (pullus equinus); gim-ald (hiatus); kaf-ald (ningor denſus); ker-ald (vas); rek-ald (ejectamenta marina). Für kerald ſchwed. kär-il [wie fjär-il. Norweg. kjäral, kjörel.]

7) altn. neutra auf *-ildi:* ſeig-ildi (nervoſitas); þick-ildi (callus); [þunn-ildi (venter piſcium); ſkrîp-ildi (monſtrum);] fidr-ildi (papilio) ſchon vorhin erwähnt.

Den urſprung mindeſtens einiger -ald aus der zuſ. ſetzung *-vald* verrathen uns viele lombardiſche, fränkiſche nomina pr., des 6—8. jahrh. bei Mabillon, Marini, Lupi, Fumagalli, z. b. arioaldus, anſoaldus, bêrtoaldus, chadoaldus, ructoaldus, ërmenoaldus, grimoaldus, magnoaldus, môdoaldus, radoaldus, ragnoaldus, richoaldus, wulfoaldus etc. [vgl. vorhin -olf aus -wolf und mit dem oaldus das owarii, oarii in bajoarii etc., das vinus für win in Albvin, Thiotvinus, Hildvinus etc. vgl. das langob. mundoaldus tutor und die phraſe: mundium in poteſtate habere. Altn. fem. ingöldr und ingveldr, dat. ingvöldi u. in-

göldi. Aber altn. haraldr in ſächſ. quellen ſtets harioldus.] In ihnen ſcheint eben das o aus u entſprungen (vgl. ingualdus Fumag. nr. 15.), das u aus v, folglich grimoald, bërtoald aus grim-vald, bërt-vald, vielleicht das altn. dôm-aldi aus dôm-valdi, da dieſe mundart das v von valda ohnehin im praet. ausläſst. Spätere ital. urkunden haben denn auch grimaldo, bertaldo, bertoldo, reinaldo; franzöſ. bertould, bertoud, arnould, arnoud. 334
Fränkiſche, ältere aber zuweilen -vald, -wald, vgl. môdo-wald Miraeus 1, 242. clodo-wald teſtam. Remigii; ja im agſ. ſtehet immer *-vĕald*, z. b. ôſ-vĕald, welches unſtreitig = anſoald. Alemanniſche diplome zeigen mitunter *-olt*, z. b. megin-olt, liut-olt, muot-olt, kêr-olt, gêr-olt u. a. bei Neugart und ſo ließe ſich das vorhin f. 331. angeführte dieb-olt roub-olt des 13. jahrh. rechtfertigen, vgl. amer-olt MS. 2, 73ᵃ. [ſ. nachtr. w[illegible]olt tr. fuld. 2, 72. heinricus miles dictus wolvolt. Lang reg. 4, 231 (1283); raban-olt; widar-olt (nhd. wiederhold); tant-olt tr. fuld. 1, 40; ruod-old = ruodolf Pertz 6, 716; aru-olt = arnolf Pertz 2 ind. Arnoldus; biter-olt (f. biterolf) Diut. 1, 349; memer-olt Morolf 2ᵃ; wit-olt Roth. 773; rien-olt? liederſ. 2, 646; ringel-olt Kolocz 206; kâd-olt Helbl. 13, 72. Lichtenſt.; wein-olt Lichtenſt. 537 ff. f. waganolt? daraus weinhold, vgl. winhold; gotlieb-olt Lang 1, 115 (a. 1116); faſ-olt; egisgrim-olt (daemon) gl. troſs.; du unreiner kozz-olt GA. 1, 52; den boz-olt trëten Kolocz 237; kob-olt amgb. 48ᵃ; zieb-old ein inſect. Praet. weltb. 2, 497.] Nhd. waltet in den überreſten dieſer namen doppelte form, bald das organ. *-wald*, z. b. rein-wald, bald falſches *-hold*, das aus -old gemacht wurde, z. b. rein-hold; beider namen quelle iſt daſſelbe regin-oald. Zuweilen nhd. rein-old wie arnold. Altn. iſt, wenn der erſte theil vocaliſch auslautete, das v geblieben, z. b. ey-valdr.

---

ableitungen mit LS.

verbreiten ſich nicht über das agſ. altfrieſ. und nord. hinaus *).

1) agſ. maſc. auf *-els*, pl. *-elſas*, doch nicht ſehr viele: byrg-els, byrig-els (ſepultura); fëd-els (altile); fät-els, fet-els (vaſculum, pera); fët-els (balteus); hyd-els (latibulum); ræd-els (aenigma); rêc-els (fumigatio); ſcycc-els (chlamis); ſcytt-els (repagulum); ſticc-els (aculeus); vëf-els (velamen); vrîd-els (faſcia). [frec-els. frecelſod (periclitatus).] Neben rædels auch ein ſchw. fem. ræd-elſe (aenigma) gen. ræd-elſan. Von fëtels ein verbum

*) Conrads marmels troj. 7[illegible] ſcheint adverbialiſch ſtehender gen. von marmel (rigor, deliquium) ſchweiz. marfel, Stald. 2, 198; vgl. die von Oberlin 1001 aus dem noch ungedr. theil (fol. 171.) beigebrachte andere ſtelle.

ſëtelſjan (balteo ornare) hat Lye, der aber geſëtelſod ſvëord durch enſis perpolitus überſetzt. Des umlauts wegen iſt ëls f. ils anzunehmen. — Späterhin geht die ableitung unter, byrgels heißt mit abgeworfnem s auf engl. burial, rædels heißt riddle. Nahm man das s für ein pluraliſches und bildete daraus den ſg. ohne daſſelbe? buriels C. T. 15654. vielleicht noch der alte ſg.? — [Altn. adils n. pr. Yngl. cap. 32. 33. Atiſlus bei Saxo gramm. 43.]

2) in den altfrieſ. geſetzen ſtehen einige fem. auf *-elſa*, *-ilſa*, nämlich blôd-elſa, blôd-ilſa (blutrunſt) Br. §. 185. 203. Af. 99. 177; blow-elſa (tumor) Af. 156; wlem-elſa (? wemm-elſa, deformitas) Af. 179. [vgl. brem. wb. 3, 7. 8.]

335 3) altn. neutra auf *-elſi* ſind zufolge Raſk §. 353. erſt ſpäter aufgekommen und unhäufig: fäng-elſi (carcer); reyk-elſi (thus); ſtïf-elſi (obſtinatio). Deſto mehr gibt es ſolcher ableitungen im ſchwed. und däniſchen. Die ſchwed. *-elſe* ſind in der regel feminina: änd-elſe (terminatio); fri-giör-elſe (liberatio); giut-elſe (effuſio); märk-elſe (ſignum); rätt-elſe (correctio); rênſ-elſe (purgatio); rêt-elſe (irritatio); rök-elſe (thus); rör-elſe (motus); bug-ſval-elſe (ſolatium); var-elſe (manſio); und viele ähnliche; fäng-elſe (carcer) iſt neutr. Beiſpiele dän. fem.: bind-elſe (impedimentum); domm-elſe (judicium); end-elſe: föl-elſe (ſenſus); til-föj-elſe (additio); grämm-elſe (moeſtitia); hör-elſe (auditus); bekräft-elſe (affirmatio); til-lad-elſe (conceſſio); nägt-elſe (negatio); rög-elſe (thus); fort-ſätt-elſe (continuatio); ſkikk-elſe (forma); ſtörr-elſe (magnitudo); betyd-elſe (ſignificatio) etc. Neutral bleibt vär-elſe (hypocauſtum). —

anmerkungen zu der ableitung *-els*:

a) ſie ſcheint mehrfach und in zwei einzelne auflösbar, und zwar ſo, daß beide die ſtelle vertauſcht haben. Da ſich nämlich im agſ. cynegils findet für cynegiſl, hors f. hros (1, 245. 246.); ſo können auch fêd-els, rêc-els für fêd-eſl, rêc-eſl ſtehen. Den beweis liefern die niederd. pſalmen, welche 62, 6. mend-iſlis (exultationis) 64, 13. mend-iſle (exultatione) und nach der gl. lipſ. burg-iſli (ſepulcrum) haben. [gl. troſſ. red-iſle (aeſtimatio); Diut. 2, 171 râd-iſli (problema); vgl. zu f. 108.] Dieſe muthmaßlichen neutra burg-iſli, mend-iſli entſprechen den agſ. maſc. byrg-els, mend-els (?) f. byrg-eſl, mend-eſl.

b) es wären folglich ahd. ableitungen auf *-iſal* (oben f. 105 108.), d. h. fêd-els parallel dem ahd. vuot-iſal, ræd-els dem mhd. ræt-ſal, nhd. ræt-ſel *). Im altn. herrſcht die form *-ſl*, *-ſli* vor (oben f. 106. 108.), *-ls*, *-lſi* wären erſt ſpätere verderbnis.

*) dies wort hat ſchwankende ableitungen: ahd. rât uſſa, rât-iſſa; rât-iſci oder rât-iſca; rât-iſal, nhd. râth-ſel; agſ. ræd-els (maſc.), ræd-elſe (fem.); engl. ridd-le; bei Keiſersp. u. s. ræt-erſche (fem.).

Im dän. beſtehet neben -elſe noch in einigen wörtern -ſel: föd-ſel (partus) fem., ſäng-ſel (carcer) neutr., ſchwed. beides föd-ſla und föd-elſe (partus).

c) das agſ. frëols, frëolſjan, altn. friàls, friàlſa etc. gehört nicht hierher, ſondern zu den compoſitis mit -hals.

---

ableitungen mit RN. *

336

1) *ſubſtantiva*, meiſt neutra.

α) *maſculina*; [Baſt-arnae;] aus dem goth. acc. pl. viduv-airnans (ὀρφανούς) Joh. 14, 18. ein ſubſt. viduv-airns oder viduv-airna zu folgern, iſt unſicher, man brauchte ein bloßes adj. viduv-airns (orbus) anzunehmen? Maſc. ſcheint mir das ahd. pil-arn (gingiva) pl. pil-arnâ (gingivae) monſ. 342. (wo die worte tres ordines nicht das deutſche wort angehen können) flor. 988ᵇ, der ſg. pil-ern, pil-ren ſtehet gl. vind. und trev. 8ᵇ, pil-ari (?) doc. 228ᵇ, die heutige oberdeutſche volksſprache hat noch: bild-ern, bilg-ern, bill-er, vgl. Friſch 1, 97ᵃ Stald. 1, 171. Fiſchart pill-er-lein Garg. mihi 46ᵃ 112ᵃ. Ferner ahd. [ſint-arn (ſcoria) Graff 6, 265] zuit-arn (hermaphroditus, ſpurius) jun. 228. doc. 220ᵃ, nhd. zwitt-er, in mundarten aber zwid-arn, zwied-orn, zwied-arm [zwikdärme oder zwitter Simpl. teutſch. Mich. cap. 6: in Jena heute noch zwikdarm]. Da in der erſten hälfte des wortes offenbar zui- (lat. bi-) ſteckt und das folgende t ſchwer zu deuten iſt, ſo fragt ſich, ob nicht ſtatt zuit-arn ein compoſ. zui-tarn anzunehmen ſei? das mir jedoch ebenfalls dunkel bleibt. Das altn. tvî-tôli (hermaphroditus) dän. tve-tulle iſt in der that mit tôl (inſtrumentum) agſ. tôl, engl. tool zuſammengeſetzt, doch kann in dem hochd. ausdrucke nicht daſſelbe wort liegen, da ſonſt z ſtehen müſte. Zeiz-arn, ein eigenname bei Neugart kann auch mit arn (aquila) componiert ſein. Auf -orn weiß ich nur ah-orn (platanus) trev. 17ᵃ blaſ. 52ᵃ, das lat. acer; in andorn (marrubium) blaſ. 56ᵃ jun. 330. lindebr. 997ᵇ depandorn (rhamnus) hrab. 973ᵃ ſteckt dorn? [Aut-orn cod. Lauresh. 1413.]

β) *feminina*, das ahd. diorna, (puerpera) jun. 246. tragadiorna (gerula) jun. 208. thiorna (virgo) O. dierena (puella) W. 6, 5, 8. ſcheint aus dem einfachen diu, thiu (ancilla) T. 3, 9. O. I. 5, 129. fortgebildet und eigentlich: diuw-arna, dio-arna *). Gleichergeſtalt erwuchs aus dem altn. þý (mancipium, ancilla prolifera) þërna (famula) ſchwed. tärna, dän. tärne. Die bedeutungen virgo, ancilla fließen in dieſem und ähnlichen wörtern (z. b. magad) untereinander. Bald wurde die form durch eli-

*) dionôn, mhd. dienen (ſervire) iſt verkürzt aus diuw-inôn; dionaſt, dienſt aus diuw-inuſt. Agſ. þëówjan, þëówôde (ſervire) ohne ableitendes -n; das wäre ahd. diuwôn.

ſion des vocals weiter verkürzt, ſchon trev. 10ª blaſ. 24ª dirna (puella) und mhd. reimt dirne: geſtirne; doch ſtehet Parc. 62ᵇ dieren; mnl. dieren Rein. 1875. Die Angelſachſen haben in dem
337 worte nicht die ableitung -rn, ſondern -n: þēóv-en, þŷv-en (ancilla)*), welches ahd. diuw-in ſein würde. [Hierher norn, nauvairna? altn. n. pr. fem. þorarna, gen. þorörnu. Ol. Tr. 3, 205 und Landn. bok. von þorarinn? Adarna, Aderna Pertz 1, 158. 349. bei Tac. Adrana.] —

γ) *neutra:* goth. eiſ-arn (ferrum) ahd. iſ-arn zwetl. 133ª monſ. 325. 327. caſſ. 855ª (wo iſran in iſarn zu beſſern), bei O. N. ſchon iſ-an, mhd. iſ-en, doch unterſcheiden einige iſ-en und iſ-er und fr. belli 27ᵇ 39ª ſtehet das adj. iſern-în; nhd. eiſ-en; [f. nachtr.] agſ. îr-en, engl. îr-on; altn. mit eliſion der ſpirans iarn**); man könnte auch das r im agſ. worte, ſtatt aus dem f, aus umſetzung des arn erklären, îren f. iern? inzwiſchen hat noch Beov. in einigen compoſitis ganz das alte iſ-ern, z. b. 52. iſern-byrne, 231. iſern-ſcure, neben 221. îren-byrne, 60. 77. îren-bend etc. Ferner goth. luk-arn, welches aber undeutſch und aus dem lat. lucerna aufgenommen iſt, Ulf. überſetzt damit λύχνος, mit lukarna-ſtaþa λυχνία; keine der anderen mundarten hat ſich dieſes fremden worts bedient. Altn. ak-arn (glans) agſ. äc-ern (glans quernea) engl. ac-orn, dän. ag-ern ſcheint einerlei mit dem f. 160. angeführten goth. akr-an, das wie glans allgemein für fructus ſtehet; im ahd. mhd. fehlt das wort***) nhd. gilt noch eck-ern, aber wie ein plur. von ecker gebraucht, bald für glandes, bald für glandes fagineae (bûch-eckern) und die oeſtr. volksſprache beſitzt ein der goth. form ähnliches akr-am, agr-am (glans fagea) maſc.; mit eik, eih (quercus) kann akarn nicht verwandt ſein, eher mit akrs (ager), das was das feld trägt. Das goth. compoſ. undaúrni-mats (prandium) läßt unentſchieden, ob und-aúrni oder und-aúrn (meridies) ſtattfinde; ahd. unt-orni oder unt-orn? der gen. untornes ſteht monſ. 319. doc. 207ª (wo ich untrons in untornes beſſere), der dat. untarne Sam.; [mhd. und-ern fem.; nhd. undarn-trunk Flexel freiſchießen a. 1560. Uhland p. XL. XLIV;] agſ. häufig und-ern; altn. und-orn, Edd. fæm. 2ª; wurzel ſcheint die partikel und, ahd. unt (etwa zwiſchenzeit?), ein compoſ. un-daúrni anzunehmen verwerflich †). — Im agſ. gibt es eine reihe von neu-

*) unterſchieden davon iſt þinen (ancilla) abgeleitet von þēn f. þēgen (miles, ſervus): þinen wäre ahd. digin-în.

**) im eddiſchen Iſarn-kol Grimn. 37. ſcheint die alte form übrig.

***) man ſagt eihhilâ (glandes) und vermuthlich auch puohhilâ (glandes fageae) nhd. eicheln, bücheln.

†) vîf-arn (ren) jun. 264. iſt unerhört und für die ſpätere gl. zu alterthümlich, als daſs ich nicht, der zufälligen ähnlichkeit mit dem angar. vefe (ren) zum trotz, entſtellung aus nierna, nierun vermuthete. Wegen eih-horn (feinrus) das

tris auf *-ern* (in den älteſten quellen lieber *-ärn* geſchr.) welche 338
ſämmtlich den örtlichen begriff von behälter, aufenthalt ausdrücken: bläc-ern (atramentarium); brēáv-ern (coquina cerevisiae); carc-ern (carcer); cvëart-ern (cuſtodia); dôm-ern (praetorium); gäſt-ern (hoſpitium); hëal-ern (aula); hêd-ern (cellarium); holm-ern (navis); hord-ern (gazophylacium); mëdo-ern (apotheca mulſi); flæp-ern (dormitorium); þryð-ern (turmarum ſtatio); vîn-ern (cellarium). Nimmt man hier wirkliche compoſita mit ern, ärn (caſa, domus, habitaculum) an, vgl. ahd. erin (pavimentum) jun. 220. altn. arin, arn (focus domeſticus); ſo ſcheint doch in einzelnen das -ern für bloß ableiteriſch zu gelten, namentlich in carc-ern, cvëart-ern (vgl. altengl. quert, ſecuritas, b. Ritſon). — Verſchieden davon ſind zum theil die altn. neutra auf *-erni* (Raſk §. 334.): ætt-erni (genus); brôð-erni (fraternitas); fað-erni (paternitas); líf-erni (vita); lund-erni (animi indoles); môð-erni (maternitas); ſal-erni (atrium); einige enthalten den begriff von art, beſchaffenheit. Bei brôð. fað. môð. ſteckt das -er ſchon in den ſtämmen. [Altſchwed. lifv-erne (vita) Gregor. p. 11; komperni (ſocietas) Fr. af Norm. 19. 552.]

2) *adjectiva:* hierher vielleicht das angeführte goth. viduvairns (orbus)? Ahd. nuoht-urn (jejunus) doc. 227ª noht-urn (nocturnus) N. 76, 5; mhd. nuecht-ern (jejunus) Wilh. 2, 80ª; nhd. nücht-ern, nnl. nucht-er, ſchwed. nykt-er; aus dem lat. wort?, das freilich, ſelbſt im mittellatein, die bedeutung von ungetrunken nicht hat, doch fließt dieſe ungezwungen daraus her; oder iſt nuoh deutſcher ablaut von nahan (nr. 489.)? [ſ. nachtr.] Ahd. duërh-ern (obliquus) doc. 208ᵇ bedarf weiterer beſtätigung. Nhd. außer nücht-ern auch noch: alb-ern (inſipidus); lüſt-ern (avidus); ſchücht-ern (timidus), keines ſo in der ältern ſprache zu finden, albern entſtellt aus dem mhd. al-wære (wovon cap. III.), für ſchüchtern hat N. 67, 2. ſkihtig (ſo leſe ich ſ. ſkihtig). [ſ. nachtr.] Gar nicht hierher gehören die unorg. nhd. gold-ern, bein-ern (oben ſ. 179.), zweideutig iſt eiſern, entw. von eiſer eiſer-n, oder für eiſern-en (goth. eiſarn-eins). Daß die agſ. eáſtern, nordern etc. mhd. ôſtern, wëſtern entſtellung einer vollſtändigeren form ſind, wurde ſ. 181. gewieſen. —

3) *verba?* zwei bedenkliche ahd. wörter: it-ernôn (creſcere, 339
ſurgere) monſ. 385; noz-ernan (ſpernere, aſpernari) T. 64, 9. (urzarnitun, l. noz.) 67, 2. (uozirnit) 118. (uozurnitun) 143. (uozernit) 196, 7. (uozzirnita). Erſteres ſcheint von der partikel it- (re-) hergeleitet; letzteres verſtehe ich weder ſo, noch wenn ich ein compoſitum uo-zernan annehme, vgl. cap. III. die vorpartikel uo. In der gemeinen volksſprache iſt ein verbum

man freilich für eih-horn nehmen könnte (agſ. ác-vern, altn. ik-orni) verweiſe ich auf das folgende cap., wo noch andere bedenkliche comp. mit -horn zur ſprache kommen.

ûzen (ludibrio habere) ſehr verbreitet, vgl. Stald. 2, 425., ſollte das mit uozernan zuſ. hängen? —

anmerkungen: a) da, wo -rn aus keiner compoſition entſpringt, ſondern wahre ableitung iſt, könnte es bei näherer unterſuchung in zwei einfache -r-n aufgelöſt werden; doch weiß ich dieſe anſicht weiter nicht zu beſtätigen, man müſte denn das goth. akran mit altn. akarn verglichen daraus die volle form akaran muthmaßen. b) vergleichbar ſind die lat. -ern in cav-erna, ciſt-erna, lav-erna, luc-erna, vet-ernus (morbus) und in den adj. heſt-ernus, hib-ernus, pat-ernus, mat-ernus, ext-ernus, int-ernus, ho-rnus, diu-rnus, noctu-rnus etc. doch liegt bei mehrern derſelben das -er ſchon in pater, mater, extra, intra.

---

ableitungen mit RD.

von der ableitung *-ard* gilt ungefähr was vorhin bei -olf angemerkt wurde: ſie entſpringt aus einer urſprünglichen compoſition *) mit *-hard*, ahd. *hart*. Nur daß hier nicht der hochd. dialect die ſpirans wegwirft und die zuſ. ſetzung verdunkelt, ſondern der niederländiſche. Statt der ahd. männl. eigennamen: dëgan-hart; ëbur-hart; engil-hart; megin-hart; regin-hart (ſpäter mein-hart, rein-hart) përin-hart; wolf-hart etc. gebraucht die mnl. ſprache, mit bloßem *-aert*, nnl. *aard*, die formen bern-aert; ëver-aert; rein-aert (ever-ârd, rein-ârd) etc. Allein ſie ver-
240 wendet nun auch dieſes -aert ableiteriſch zu benennungen für mannsleute in böſem ſinn, trifft alſo mit der bedeutung des ahd. mhd. -olf überein, oder mit dem, was wir nhd. durch die zuſ. ſetzungen -vogel, -bart, -bold, -hans, -hals [1]) ausdrücken. So mnl. galgh-aert (galgenvogel) Maerl. 3, 127; nnl. dick-ârd (dickhals); dronk-ârd (trunkenbold) [ſ. nachtr.]; gër-ârd, gierig-ârd (geizhals); griz-ârd (graubart); lui-ârd (faulenzer) flamländ. lêg-aerd, von lêg, ledig, otioſus; nidig-ârd (neidhammel); plomp-ârd (plumphans); rik-ârd (reicher, mit dem nebenſinn von ſtolz, geiz); vrek-ârd (kargbals); tâi-ârd (zäher vogel) [clapp-aert (gar-

*) wirkliche compoſita *bleiben* aber die altn. *-ard*, *-grdi*, in denen der begriff von ord (verbum) haftet, daher ſie bloſs in cap. III. gehören. Ein andres *-ard* entſpringt aus verd in dôg-urdr (prandium) und dem eigennamen ſig-urdr, vgl. hol-urd (ſaltum cavum) fem.; das *-ard* in dem adj. ein-ardr (audax, conſtans) hingegen aus hardr, wie das gleichbedeutige ahd. adj. ein-herti lehrt. — Wie das agſ. hlâf-ord (dominus) gebildet ſei, iſt noch nicht befriedigend erläutert, ſchwerlich mit dem 1. 229. vermutheten ord an orðr (cuſpis).

[1]) *-vogel* ſ. zu f. 493; *-bart:* dumm-bart; lach-bart; ſchufs-bart; ſchön-part Hsache f. ſchâmbart. vgl. ſchame (larva) herrad. 189ᵃ; hage-bart (larva) herrad. 189ᵃ; droſsel-bart; *-bold* ſ. zu f. 556; *-hans:* blind-hans (coecus) Albertini p. 218; grob-hans Grobianus 126ᵃ; karſt-hans Garg. 31ᵇ und vgl. Hutten; reb-hans Garg. 89ᵃ; ſcharr-hans 30ᵃ; *-hals:* neid-hals Albert. narrnh. p. 316; ſatt-hals (gutturoſus) Pictor.; vgl. dän. ſkab hals.

rulus) Diut. 2, 222ᵃ; doov-aert (ſurdus); gaep-aert (oſcitator, gaffer) Kil.; ſlap-aert (ſchläfer); ſnell-aert (böſer teufel) Margr. v. Limb. 7ᵇ; wrêd-ârd (crudelis); vgl. mumm-art momordit me. Caeſ. heiſt. 7, 46.] u. a. m. Ich weiß aus dem ahd. keine beiſpiele des ſo gebrauchten -hart. Mhd. aber findet ſich ſluc-hart MS. 2, 147ᵃ und in einer ſtelle des Renners (bei Adelung 2, 136. 137.): nēm-hart, nag-hart, lūg-hart, trügen-hart, gleizenhart, ſlink-hart, aus ſpätern quellen führt Haltaus an: frei-hart (exlex, homo diſſolutus). [grob-hart (= grobian) Grobianus 116ᵇ 128ᵇ 218ᵃ; haſe-hart; lieb-hart (mignon) Anſelm 1, 335. 3, 75. Tſchachtlan 150; ſchuch-art (ſchuhmacher) dreieicher w. bekannter eigenname; ſchwein-hart Albertini p. 229; ſelp-hart; ſtampfhart (ein tuch?) Helbl. 2, 73; ir tod kint wand ſū in iren daphart. Schreiber 2, 65. tap-hart 2, 72. (pallium) vgl. Oberl. 1611. 1623. altfranz. tabard; tihtel-hart MS. 2, 72ᵃ.] Nhd. iſt noch bank-hart (ſpurius); buß-hart (buteo, falco); neid-hart (homo invidus) im gang, in der volksſprache andere mehr, z. b. ding-hart, ding-hartel (der dings, verächtlich) Höfer 1, 155; faul-hart, Eyering ſprichw. 2, 326. 613; zuweilen mit abgeworfnem h und *-ert* f. -art: plump-ert. Die deutſche gaunerſprache leitet häufig mit *-hart* und *-ert* ab, nicht bloß perſonen, auch thiere und ſachen, z. b. gan-hart (teufel); flunk-art (huhn); glat-hart (tiſch); ſpitz-ert (thurm); rauſch-ert (ſtroh); grün-hart (grasgarten) etc. ohne alle üble bedeutung.

Angemerkt zu werden verdient, daß die roman. ſprachen nicht nur viele deutſche eigennamen der compoſition -hard, mit gleicher unterdrückung des h, aufgenommen haben (ger-ardo, ger-ard; ricc-ardo, rich-ard; bern-ard); ſondern ſich dieſes *-ardo, ard* auch als eines eignen bildungsmittels bedienen, das romaniſchen wurzeln hinzutritt, z. b. ital. cod-ardo, franz. cou-ard, co-ard (feige, von thieren, die aus furcht den ſchwanz, coda, coue, queue, hängen laßen, daher in der thierfabel name des haſen); gagli-ardo, gaill-ard; fuy-ard etc. Verächtlichen nebenſinn hat das -ard ſowenig in col-ard, poup-ard etc. als in renard (rein-hart, rein-aert). Einzelne ſolcher wörter ſind hernach wohl ins deutſche eingedrungen, z. b. mhd. ſtant-hart Wilh. 2, 165ᵃ nhd. ſtand-arte (fem.!) aus rom. eſtand-ard, franz. étendard, von eſtandre, extendere, ausbreiten, entfalten.

ableitungen mit NT. 341

ſind bloß im hochd. und agſ. anzutreffen, überhaupt aber ſelten.

1) ahd. ſchw. maſc. auf *-anzo, -enzo -inzo* in urkundlichen eigennamen; flouganzo; fabenzo; wēgalenzo? megalenzo?; regenzo, reginzo; dēginzo; werinzo; liubinzo; lopenzo; ſūbarenzo u. a. bei Neugart, Schannat, Piſtorius, im cod. laureſham. Zum

theil ſcheinen ſie entſtellt, zum theil compoſita mit lanzo, lenzo, das auch für ſich vorkommt, namentlich wëga-lenzo? iſt megalenzo ſchreibfehler? oder magan-lenzo, megin-lenzo? bei ſûbarenzo ſteht volles -enzo, bei dëgan-zo, regin-zo bloßes -zo. [ich denke, ſagt faulenz. Gruter prov. p. m. 52; mhd. öwenz-wagen Wh. 275, 16.] — Im agſ. finde ich das einzige rac-enta, raceenta (catena) [rahchinza, baga. Diut. 2, 337ᵇ Graff 2, 385. 443. (baga nach Ducange ein koffer?)], keine mannsnamen.

2) ahd. ſchw. fem. auf *-anza, -enza*, außer den weibsnamen rîhh-enza; mag-anza; chot-enza?; [Scerenza, Scarantia in Baiern Scaraza MB. 9, 8] folgende ſubſtantiva: aſtr-enza (ariſtolochia) trev. 19ᵇ, vielleicht ôſtar-enza? da ſie heutigestags oſterluzei genannt wird; troph-inza (ſtillicidium) doc. 239ᵇ wo der dat. pl. trophinzin f. trophinzun?; vohh-enza (laganum, collyra) monſ. 321. zwetl. 124ᵇ fëmal-vohh-enza (ſimilago) monſ. 326. doc. 234ᵇ, agſ. lautet das ſimplex foca (panis ſub cinere piſtus), das wäre ahd. vohho? viſc-enza (piſcatura) muthmaße ich nach dem fiſchenze heutiger mundarten, vgl. Friſch 1, 270ᵇ Stald. 1, 372. [Bodmann p. 509. piſcarium quoddam quod vulgariter dicitur viſchinze. Lang 3, 295 (a. 1267). — ein ſchirlenzgen erzählen. cav. im irrg. 154. — agſ. þiofunto, þiofento (furta) Matth. 15, 19. Mr. 7, 22 (nach hſſ. bei Lye).]

3) ahd. verba zweiter ſchw. conj. nav-enzôn (cavillari) wenn ganavenzôta (cavillabatur) monſ. 341. richtig iſt (ſchwerlich g'anavenzôn). Ein mhd. ſnarr-enzen (garrire?) ſteht zu folgern aus ſnarr-enzære (garrulus?) MS. 1, 127ᵃ; umbi-gaginzâri (peripateticus) trev. 46ᵇ ſcheint zu beßern in umbi-gengizâri, wie blaſ. 39ᵃ, von umbi-gengizan (circumire). In nhd. dialecten ſind verba auf *-enzen* üblich, um die ähnlichkeit des geſchmacks und geruchs auszudrücken: bock-enzen; jud-enzen (ſapere judaeum) [unw. doct. 46]; kupfer-enzen; rauch-enzen; wild-enzen, vgl. Schm. §. 1065. [ſ. nachtr. knobloch-enzen Garg. 195ᵃ; das büchlein mönchenzet mitunter. Cyr. Spangenberg böſe ſieben Ee 1; wilder-inzen ung. apotheker 18. 76. 710. hebamme 117. 883; thüring. und heſſ. klem-enzen, langſam eßen (vgl. klemſen, klämſen).] Die ſchriftſprache hat bloß faul-enzen (pigreſcere) und davon faul-enzer. Was iſt aus der entſtellten gl. monſ. 363. varrinenzenon (tauris) zu machen? etwa ein verbum varr-enzôn? oder abzuſondern varrînên zenon (dentibus taurinis)? —

4) andrer art iſt das -anz, -enz in einigen fremden wörtern: agſ. pal-ant, ahd. pal-inza O. pel-enze jun. 303. (palatium)
842 mhd. pfall-enze Mar. 217; den ſtädtenamen mag-anza, meg-inze, mai-nz (moguntiacum) nhd. cobl-enz, breg-enz, veld-enz etc. [gavel-enz rivus. ch. a. 1192 (Stillfried Nürnberg 1, 34); kugl-enz. Huſchberg Ortenberg p. 297.] Ein fluß reb-enze MS. 2, 212ᵃ. [in Ungarn; nach Kopitar wahrſch. ſlaviſch ribnitza, fiſchreicher fluß. bei Hermann. contr. ad a. 1051 rabaniza.] —

anmerkung: bei den unter 1—3 angegebenen formen wage ich nicht, das -nt, -nz weiter in -n-t, -n-z zu zerlegen. Könnte nicht das n bloß naſal und eingeſchoben ſein? vgl. fiſc-izi, fiſc-izi (oben ſ. 214.) mit fiſc-enza; troph-ezen mit troph-enza, überhaupt die ſ. 217—219. verzeichneten verba -azan, -ezan mit denen auf -enzen, wiewohl jene nicht gerade ſo auf ſinnliches riechen und ſchmecken zu beziehen ſind.

---

ableitungen mit ND.

[AND] hierher fallen alle ſubſtantiviſch gebrauchten part. praeſ.

1) *maſculina*, bereits 1, 1017. abgehandelt [ſ. dort anm. 1; gep-antes-pah Ried 71 (889); herr-andus 68 (888) 69 (889); kann-ant tr. patav. nr. 30 (812); tag-ant cod. lauresh.]. Keine participia ſind jedoch das goth. ulb-andus (camelus), agſ. olf-end (pl. olfendas) wofür altn. ulf-aldi; ahd. hëlf-ant (elephas) Hagen denkm. 35., mhd. hëlf-ant, nhd. eleph-ant. Ob der heldenname agſ. vêl-and *): mhd. wiel-ant (ahd. wial-ant?) part. ſein könne, weiß ich nicht, vgl. altn. vêla (decipere) aber völ-undr. [Ahd. âb-ant (veſper) mhd. âb-ent; mhd. vâl-ant; lad-ant? wovon ladantære, fullo; nhd. trab-ant ſcheint fremd; roth. fergeant aus ſcariant?]

2) *feminina:* ahd. olp-enta (camelus) mhd. olb-ende; ſceph-enta (parca, creatrix) zwetl. 128ᵉ, beide ſchwach decl. [druſ-anda n. fluvii Schöppach nr. 1 (a. 933) offenbar driuſanda; wahſ-anta, pûw-enta n. pr. Karaj. 98, 4. 5; piunte (clauſura) ſcheint gebildet wie friunt, goth. frijônds, wäre bijôndei?] In den noch ungedr. gl. ker. ſollen mehrere fem. auf *-antî* vorkommen, z. b. gëb-antî (gratia); hêrêandi (? êrênti, parcitas) offenbare participia. [ſ. nachtr.; diu chling-antî (clangor) Diut. 1, 505ᵇ; hiup-antî (luctus) 214; wâfan-ſlif-antî? (armiluſtrium) Graff 6, 809.; mhd. diu beb-ende (tremor) Herman Damen 135; diu wizz-ende Walth. 22, 19; diu gewizz-ende, diu nezz-ende ſundgr. 1, 191.] Nach Raſk §. 318. wird qvëd-andi (cantus) altn. weiblich gebraucht, nach Biörn iſt es männlich, wie hyggj-andi (ſapientia) u. a. m.

3) *adjectiva*, das einzige ahd. ar-andi (aſper, auſterus) vgl. arandiu (aſpera) K. 53ᵇ arendôr (auſterius) monſ. 403. arendidôn (auſteritatibus) monſ. 404. wofür doc. 202ᵇ arendinôn (aſperitatibus) und arendinero (aſpere)! vielleicht arendêro (aſperae)? Die kürze oder länge des wurzelvocals bleibt auch unentſchieden. —

---

*) Beov. 36. Boeth. 162ᵃ. ᵇ Joannes monachus in vita Gauffredi ducis Normannor. Pariſ. 1610. p. 19. nennt ihn: Galannus, fabrorum ſuperlativus.

[IND] dieſer form ſind bloß altn. neutra, die faſt immer
343 im plur. geſetzt werden: bind-indi (abſtinentia); er-indi (pauſa); fegr-indi (res nitidae); [ſ. nachtr.;] hard-indi (annonae caritas); hœg-indi (commoditas); hlynn-indi (fulcrum); hygg-indi (ſapientia); lik-indi (probabilitas); rêtt-indi (juſtitia); ſann-indi (veritas); ſâr-indi (dolor); tîd-indi (relationes); vîſ-indi (philoſophia) u. a. m. Das i ſcheint nicht einmahl organiſch, weil vielen der umlaut fehlt, und dieſer, wo er eintritt, in etwas anderm begründet. Vermuthlich entſpringen alle dieſe -indi aus älteren -undi, vgl. erindi mit ahd. arunti. Dän. tid-ender (relationes novae). —

[UND] im goth. ahd. altn.

1) *maſculina:* ahd. hlium-unt, lium-unt gen. -untes (fama) jun. 207. monſ. 342. 361. 366. 397. T. 17, 8. lium-ent N. 32, 15. 130, 1. mhd. lium-et Triſt. Hag. 211[b] troj. 179[c] 180[a], der mir unbelegliche gen. muß wohl lium-edes, lium-des heißen? Bon. 53, 2. der dat. lium-den ſchwachformig ſt. des beßeren lium-de; nhd. mit alter, tieftoniger ableitung leum-ünd. Ahd. wiſ-unt (bubalus) jun. 197. (wo wizſunt) monſ. 402. wiſunt-wangas, wiſantes-wangun, wiſontes-ſteiga, ortsnamen b. Neug. nr. 168. 401. 625. ſpäter wiſ-int trev. 11[a] Gerbert p. 138, wiſ-intin (bubala) zwetl. 129[b] und wiſ-ent jun. 271. 276. (wo wieſ-ent); mhd. wiſent Nib. 3680. 8026; altn. viſ-undr (urus, Biörn ſchreibt viſundr). Unſicher, der form und dem geſchlechte nach, ſind ahd. hëll-unt (hiaena) flor. 954[b] (viell. hella-hunt? vgl. unten ſ. 346.) lanch-unt (ilia) jun. 209. wofür ſonſt das einfache lancha. [Unter den pflanzen lumerl. 23, 44 wih-unt ſinonus? In Griesh. cod. brutegunt ſ. briutegam. 2, 16. 22. 1, 131. 132.] Es gibt einige altn. eigennamen auf -undr: ön-undr und völ-undr (vgl. oben das agſ. vël-and); außerdem noch das ſubſt. hör-undr (cutis, caro) gen. hörundar, ſpäter hörunds. — Maſc. ſchwacher form ſind goth. nêhv-undja (proximus) vgl. das ahd. adv. nâh-unt (nuper) doc. 226[b]; und der volksname goth. baúrg-undja? ahd. puruk-untjo? den ich aus dem lat. burg-undio, gen. -onis folgre, erweiſlich ſind die plurale agſ. burg-endan bei Alfred im periplus, altn. borg-undar, mhd. burg-enden *), der nicht anzutreffende ſg. muß gelautet haben agſ. burg-enda, altn. borg-undi,
344 mhd. burg-ende, wie nhd. burg-ünde (verſch. von burg-under, d. i. burgunderwein).

2) *feminina*, goth. auf *-undi:* hul-undi (caverna); þûſ-undi (mille); vielleicht auch aihvat-undi (rubus), wenn man das -at

*) der nom. burg-enden, burg-onden Nib. 2264. der gen. burg-onden 1814. 1882. 3163. 3981. verdient den vorzug vor burg-ende, das Hagen einigemahl ſetzt: 1814. burgendere, vgl. ahd. burgundâre trev. 39[c] burgundera blaſ. 79[a]. — [in Kurgundun. Wigands arch. I. 2, 72. (ibid. p. 23 Burcundun) vgl. Ptolem. Κορκόντοι.]

nehmen darf, wie oben ſ. 217. in laûh-atjan? oder ein compoſ. áihva-tundi? tundi mit tunþus (dens) oder tûn (ſeptum) zuſ. hängend? keine dieſer erklärungen reicht aus. Bloßes -ônd ſ. -und ſcheint zu haben taíhund-ônds oder taíhund-ônda (pars decima) Luc. 18, 12. — Ahd. jug-und (pubertas, juventus) J. 375. jun. 181. doc. 240ª O. I. 4, 67, 106, 108; leid-unt (abominatio) O. IV. 24, 52. bedarf fernerer belege; tal-undi (vallatione) gl. ker. (nach Fûgl.) [ſ. nachtr.] von dem nom. tal-und oder tal-undi?; tug-und (virtus) nicht zu belegen, vgl. oben ſ. 245. N. zeigt ſchon *-end:* jug-end und mamm-endi (lenitas) 44, 5. 84, 4. — [Altſ. Bobenta ortsname: Bodo de Bobentûn ch. a. 1170. Wig. feme 224; nhd. Bovenden. oder dat. pl. wie Burcundun, Kurgundun p. 343 anm.? —] Altn. teg-und (ſpecies); vit-und (notitia); þûſ-und (mille) ſpäter neutral. — Mhd. jug-ent; tug-ent. [mug-ent (was man vermag) mart. 19ª 289ª] — Nhd. jûg-end; tûg-end; aber gêgend iſt gêgen-d (oben ſ. 257.).

3) *neutra*, ahd. auf *unt:* dûſ-unt (χιλιάς) vgl. 1, 764; [weiſ-unt, arteriae. Graff 1, 1077. agſ. væſend, engl. weaſand (luftröhre);] auf *-unti:* ar-unti oder nach O's versbau âr-unti (mandatum, nuntium) I. 5, 8, 50, 83. 12, 20 etc. ar-onti monſ. 324. 326. 329. 330. 333. 362. 373. âr-inde N. 85, 16. 103, 4; mamm-unti (dulcedo, placiditas) O. I. 25, 52. III. 6, 67. 14, 220. 19, 24. IV. 4, 31. 15, 92. V. 20, 216. 22, 7; murm-unti, murm-enti (erinaceus) N. 103, 18. nhd. murmelthier. — Altſ. ar-undi; agſ. ær-end (mandatum, negotium). — Altn. er-indi (negotium, pauſa, vgl. oben ſ. 88.) wurde ſchon vorhin bei -ind angeführt, die nebenform ör-indi deutet auf ör-undi (alſo hier nach beiden umlauten kurzes a). Mhd. tûſ-ent; er-ende oder êr-ende noch bei Herb. (der è für æ ſetzt) 90ᵇ, desgl. in der kaiſerchronik. —

4) *adjectiva:* [ſ. nachtr.] ahd. mamm-unti, mamm-enti (placidus, lenis) O. II. 16, 10. III. 11, 52. 14, 220. IV. 4, 56. 11, 50. mamm-unto (molliter) doc. 224ᵇ mamm-ende (ſuavis) N. 85, 5. altſ. madm-und. Part. praeſ. iſt mammunti nicht, da ſich kein verbum mammôn, noch weniger memman beweiſen läßt, welches ich 1, 871. aus N. 34, 14. unrichtig folgerte. Der text hat manta (gaudebam) von mendan. —

5) *verba:* ahd. un-hlium-untêôn (infamare) hrab. 957ᵇ nhd. ver-leum-den (nicht verleum-unden); mhd. tug-enden (ornare virtute). —

anmerkungen zu den ableitungen ND. 345

α) da im agſ. das ahd. nd, nicht aber nt, in -d, mit ausgeworfnem n, übergeht und agſ. dug-ôð, gêog-uð (virtus, juventus) neben ær-end, olf-end, vêl-and etc. ſtehet; ſo ſcheinen die ahd. mhd. jug-und, jug-end, tug-end eigentlich nicht zu der formel -nd (ahd. -nt) zu gehören, ſondern zu einer ableitung -nþ (ahd. nd).

β) wo -d (-t) zu einem ſchon früher abgeleiteten -un, -an tritt, iſt unſre ableitung gar nicht vorhanden. Dies gilt namentlich von einigen ordinalzahlen. Die ordinalien beruhen auf der ableitung -d (-t) und ſo bilden ſich von ſibun, niun, taihun: ſibun-da, niun-da, taihun-da, ahd. ſibun-to, niun-to, zēhan-to. Man darf hier kein ſib-unda etc. annehmen. Das ahd. ſubſt. zēhan-to, pars decima (agſ. tēo-da, altſ. teg-otha) unterſcheidet ſich ſehr von dem goth. taihund-ônds, dem ein ahd. zēhant-unt entſprechen würde. Allein die altn. ſubſt. fiöund, niund, tiund (pars ſeptima, nona, decima) ſind pure ordinalzahlen, welche Raſk §. 344. nicht unter die ableitungen -und hätte miſchen ſollen. Das von den altn. cardinalien fiö, niu, tiu apocopierte n hat ſich nämlich in den cardinalien erhalten.

γ) eben ſo wenig iſt unſre ableitung vorhanden, wo ſich das altn. ſubſt. und (vulnus) oder undur (prodigium) mit andern wörtern componieren, z. b. hol-und, merg-und fem. (vulnus ad cavitatem corporis, ad medullam permeans) vid-undur (morio) neutr.

δ) die ableitung -nd in -n-d zu zerlegen wage ich nicht; vgl. die lat. vol-untas; fac-undus, foec-undus, joc-undus, fecundus etc. und mehrfach componierte auf -b-undus: vagabundus, tremebundus.

---

ableitungen mit NS.

hier ſind nur wenige ſubſtantiva beizubringen und beinahe bloß aus dem hochdeutſchen.

1) *ſchw. maſc. -anſo:* ahd. wag-anſo (vomer) gen. dat. wag-anſin, acc. waganſun caſſ. 855ª jun. 232. doc. 242ª, bei N. 64, 11 ſteht der dat. wag-iſin (vomere), wie er iſila f. inſila ſetzt (1, 121.); mhd. wag-enſe Rud. weltchr.; ſpäter weg-eneſe Oberl. 488. ſchweizeriſch wäg-eſe (fem.) Stald. 2, 428., aus des Daſyp. weg-eiſs ſollte man ein compoſitum mit iſen (ferrum) folgern
346 und bei N. wag-iſin leſen, da vomer auch pflug-eiſen heißt. Allein der pflug wird weder wag, noch wagen genannt und in letzterm fall müſte wagen-iſen ſtehen. Ich halte dafür, daß die alte bildung ſpäter misverſtanden und zuweilen in wag-eiſen entſtellt wurde. [Vgl. biberans, ein metall? im gedicht vom feldbau.]

2) *ſtarke fem. -anſa:* al-anſa (ſubula) jun. 226. noch heute in der Schweiz al-eſe, al-ſe, im berner oberland al-aſme, al-eſſe Stald. 1, 98., ein wort, das ſich ſehr frühe aus der deutſchen ſprache in die romaniſchen verbreitet haben muß: ſpan. al-eſna, ital. mit aphäreſis des a, l-eſina, franz. al-eſne, ſpäter al-êne und (aus dem franz.?) nnl. ael-zene, el-zene, el-s. Das andere

ſem. dieſer form iſt: ſĕg-anſa (falx) caſſ. 854[b] monſ. 364. bouwiſĕg-anſa monſ. 383. ſĕg-inſa lindenb. 995[a] riuti-ſĕg-anſa, riut-ſĕg-anſa monſ. 383. doc. 231[b]; mhd. ſĕg-enſe Wilh. 1, 128[a], wo der dat. ſĕg-ens, doch Vribere 2704. ſchon ſenſe; nhd. ſēnſe, ſenſe auf. gezogen, ſchweiz. ſāg-eſe Stald. 2, 298. bei Pict. Daſyp. wiederum ſag-iſen tag-eis, bei Steinhöwel ſeg-eſſe; nnl. zeiſſe, plattd. ſeiſe.

anmerkungen: α) einige verdächtige formen verlangen prüfung und beſtätigung, ehe man ſie hierherzählen darf: habenſa (ornata comas) ebner. 1003[a]? es käme auf den text im Aur. Prudentius an, vielleicht gar kein deutſches wort, ſondern das lat. habens a? Ungedr. gl. vind. haben ellinſin (hiaeninum), woraus ein maſc. ellinſo oder fem. ellinſa (hiaena, vgl. vorhin ſ. 343. hellunt) zu ſchließen? Oberlin 488. führt aus einer alten überſ. von Reg. 1, 13. geccifene an, das ſtiva bedeuten muß, denn Pictor. und Daſyp. kennen geitze (ſtiva). Doch Stald. gibt kein gägeſe, bloß jenes geitze, 1, 439. [S. nachtr.]

β) Hagen denkm. 36. ſchreibt alunſa, ſĕgunſa, die hſ. kann aber offnes a haben.

γ) die deutſchheit der wurzeln weiſt jeden fremden urſprung der ſubſt. waganſo, alanſa, ſĕganſa zurück. Altn. alr (ſubula), agſ. æl, engl. awl, nhd. âle; altn. ſigd (falx) nhd. ſæge (ſerra)*); das maſc. ſcheint von wigan (movere) zu ſtammen. Alle drei 347
wörter bedeuten ſchneidendes, ſcharfes werkzeug, an compoſition mit ans (trabs, pertica, oben ſ. 263) iſt darum nicht wohl zu denken, die allerdings paſſende, durch entſtellung wirklich ſcheinbar gewordene mit eiſen muß, der älteren, beſtimmt verſchiedenen form wegen, verworfen werden. Vgl. auch Schm. p. 272. 273.

δ) der agſ. und altn. mundart geben dieſe bildungen ab. Zu lauten hätten ſie etwa: agſ. vāg-ôſa, al-ôs, ſĕg-ôs; altn. vag-âſi, al-âs, ſig-âs (ſi-âs).

[ε) NS für SN? goth. hláiv-aſna (ſepulcrum) arhv-azna (ſagitta); ab-unſna (fluvius Bavariae) Meichelb. 186. 202. hodie abens; ant-eſna (villa Bavariae) tr. patav. 5 (a. 805) 8 (788—800); altſ. ſĕg-iſna (falx) argent. 10[b]; vgl. frieſ. foreſni und LS : SL.]

*) auch fĕh (ligo) monſ. 400 und ſihhila (falx) monſ. 370 liegen nahe, die formel iſt eih, eih, aſh und oben ſ. 47 nachzutragen: nr. 515[b] feihan, fāih. feihan (= lat. fecare), verfeh. von nr. 200, das vielleicht feihvan (volare)?; aus feihan fließen: ahd. fĕh (vomer), f. feih, mhd. fĕch, ahd. ſihhila (ſecula) f. ſih-ila und h übergehend in g (zihan, zigun) altn. ſig-d (falx) mhd. ſĕge (ſerra) f. ſige. Nicht unwahrſcheinliche berührung mit fah-a (culter) vermittelt ſich aber nicht anders, als wenn (nach ſ. 70. note **) aus dem plur. ſihan ein praeſ. ſihan, ablautend fah, erwachſen wäre.

ableitungen mit NK.

im ahd. und agſ. erſcheinen diminutiva mit der ableitung *inch*, *inc*, der aber jederzeit noch eine weitere l-ableitung angefügt wird [nicht jederzeit: vgl. agſ. gâd-inca (priapus, membr. viri) von gâd (cuſpis)]. Ich kenne nur zwei ahd. beiſpiele, was aber nicht gerade die ſeltenheit der form beweiſt, da in den denkmählern und gloſſen wenig gelegenheit für ſolche wörter war: eſil-inch-ilîn (aſellum) jun. 195; lêw-inch-li (leunculus) lêw-inch-ilinô (leunculorum) monſ. 339. 344. beide neutra. Einige mehr im agſ.: hûſ-incle (domuncula); râp-incle (funiculus); ſcip-incle (navicula); tûn-incle (praediolum); außer denen aber Lye noch ſul-incela (aratiuncula) anführt, das ein ſchw. maſc. wäre, wenn der anführung zu trauen iſt, vielleicht ſulh-incle? Ob jene -incle ſicher neutra ſind, wie ich 1, 644 vermuthete, müßen flexion und conſtruction bewähren, nach dem nom. dürften ſie ebenwohl ſchwache fem. ſein. Weder mhd. noch engl., noch in nhd. volksdialecten ſpuren dieſer ableitung. Aber mnl. das neutr. ſcimm-inkel (ſimiolus) vgl. Clignett bydragen p. 285—288., im Teutoniſta ſcham-ynckel, anderwärts ſchem-incel, ſchom-inkel und nnl. entſtellt in ſcherm-inkel. [vol-encel (faunus) Diut. 2, 214.] Alſo im mnl. wie im ahd. werden thiere, im agſ. ſachen mit dieſer formel abgeleitet. Ihre verwandtſchaft mit dem lat. -unculus (maſc.) -uncula (fem.) iſt offenbar: av-unculus; carb-unculus; fur-unculus; hom-unculus; latr-unculus; leu-unculus; ran-unculus; tir-unculus; arati-uncula; dom-uncula; car-uncula; narrati-uncula; orati-uncula; interrogati-uncula; virg-uncula; [ſ. nachtr.] die auf -unculus den ahd. thierbenennungen entſprechend, die auf -uncula der agſ. fächl. bedeutung, wodurch auch das agſ. fem. (und nicht neutr.) beſtärkt zu werden ſcheint. Man könnte überhaupt die ganze form für aus dem latein erborgt halten, zudem die rechte lautverſchiebung abgeht. Allein
448 dieſe vermuthung hat auch anderes wider ſich, theils die eigene beſchränkung auf die bedeutungen verſchieden im agſ. und ahd., theils daß bei ſcim-incle, deſſen wurzel ſogar aus dem lat. ſimia herzurühren ſcheint, gerade kein lat. ſimi-unculus (auch kein le-unculus in den wörterbüchern) nachzuweiſen iſt. Warum hätte man nicht das lat. u allenthalben behalten wie in karf-unkel? Und die lautverſchiebung findet ſich in ableitungsſilben und naſalen verbindungen wie nc, ng, nh wohl öfter geſtört. Außerdem wird in andern analogen ahd. diminutiven das n weggelaßen, z. b. huon-ichli (pullus) N. 108, 5. (vgl. hûn-kel bei Alberus, hün-kel, hin-kel oberheſſiſch, rheiniſch) und das ahd. ch, ſächſ. k entſprechen dem c lateiniſcher verkleinerungswörter, ohne daß ſich unmittelbare entlehnungen beweiſen ließen. In einer altſ. formel ſtehet nôſſ-ikli (vermiculus) [ſ. nachtr.]. Näheres hierüber, ſo wie über die frage, ob in dem k (vgl. oben

ſ. 285.) oder l der begriff der diminution ſtecke? im achten capitel [3, 681].

---

ableitungen mit NG.

eine in allen deutſchen ſprachen, die gothiſche abgerechnet, fruchtbare form, wobei die vorſtehenden vocale a, i, u geſondert werden müſſen.

[ANG] hier zwar begegnen wenige wörter: balſ-aggan (τράχηλον) Marc. 9, 42. iſt das einzige goth. wort der ableitenden form -gg überhaupt und ſo fremdartig klingend, daß in keiner der übrigen mundarten etwas analoges nachzuweiſen ſteht. Luc. 15, 20. wird τράχηλος klar durch das bekannte hals überſetzt; ein ſchreibfehler für hals-aggan, wie Stiernhielm wirklich lieſt, würde wenigſtens -aggan als ableitung beſtätigen. Bei balſaggan weiß man nicht, ob der nom. balſ-agga oder balſ-aggans laute oder gar ein comp. bal-ſagga vorliege? [vielleicht hals-agga componiert? vgl. das ahd. heil-ancha.] — Ahd. hon-ang (maſc.) N. 18, 11. 118, 103. [ſ. nachtr.] ſtatt des hon-ec der andern (vorhin ſ. 296): die ang-form ſcheint aber mehr für ſich zu haben, wie das altn. hun-âng (neutr.) zeigt [vgl. das adj. al-ang, ol-ang (ſ. 707).] Die freckenhorſter urkunde ſchreibt vërſc-ang (porcellus) und ſamn-anga (congregatio) ſt. vërſc-ing, ſamn-unga, neben andern ing-formen, z. b. penn-ing, ſcill-ing. — Die altn. maſc. far-ângr (res arctae itineri ſufficientes); hard-ângr (locus penuriae); lêtt-ângr (via facilis); mund-ângr (medium, modeſtia); ein-ângr (anguſtiae viarum); leid-ângr (expeditio navalis, contributio); frân-ângr (n. pr. Snorraedda p. 69.); ſvar-ângr (n. 349
pr. Säm. edd. 78ᵃ) ſcheinen nicht derivativa, ſondern compoſita, aber verſchiedner art, theils mit âng (anguſtus) ſo daß ſie das ausdrücken, deſſen man bedarf, bedrängt, benöthigt iſt, theils mit âng (ſinus). Ahd. urkundliche namen auf -anga (pl. maſc.) z. b. wiſind-anga Neug. nr. 866. erkläre ich aus der comp. mit wang (campus), wie ſich denn auch wiſint-wanga nr. 168. daneben findet.

[ING] es gibt viel maſculina dieſer bildung, wenig fem., noch weniger neutra, organiſcherweiſe faſt gar keine adjectiva, wohl aber adverbia.

1) *ſtarke maſculina* (erſter decl.); grundſatz iſt *-ing*, weil aber dieſes -ing häufig zu derivativis mit -al, -il, -ul gefügt wurde, erzeugte ſich ſehr frühe ein fehlerhaftes *-ling* ſtatt -ing: beweiſe in den ſchlußanmerkungen. Bei der aufzählung ſcheint es zweckmäßig, die echten -ing von den unechten -ling zu ſon-

dern, doch können ſich unter letztern einzelne organiſche -l-ing befinden, d. h. deren ableitendes -l zu entdecken künftigen unterſuchungen vorbehalten iſt.

a) *-ing:* [goth. ſkill-iggs f. nachtr. ferner ſacerdotibus, ſenioribus atque gardingis. lex viſigoth. 2, 1:] in Ulf. iſt kein -iggs enthalten, doch bei alten ſchriftſtellern ſtehen, wie es ſcheint, goth. volksnamen auf -ingi: aſd-ingi bei Dracontius und Jornandes (vgl. 1, 126. 1070.); theru-ingi bei Ammianus Marc. 31, 5; oth-ingi, thur-ingi bei Jornandes. Tacitus nennt zwar kein deutſches volk auf -ingi (Germ. 40. 43. reudigni, marſigni), im 5ten jahrh. geſchieht der thur-ingi erſte ſichre meldung, vgl. Sidon. Apollin. VII, 323. tor-ingus; ſpäter bekannt werden mêrov-ingi, charal-ingi. In ahd. urkunden des 8. 9ten jahrh. folgende mannsnamen: dur-inc (alt-durinc, halb-durinc); halb-inc [halab-ing tr. fuld. 1, 14. 20. 124]; ir-inc; mun-inc [chreft-inc Ried nr. 68 (888); cundpat-ing 80 (900); chulp-inc Meichelb. 323. 364; vicus eckiolf-incus tr. patav. nr. 3 (ſec. 8) villa ekkolf-ing Lang reg. 4, 518 (a. 1292); hraban-ing tr. fuld. 2, 13; hruad-inc tr. fuld. p. m. 553; lall-inc? bei Goldaſt; pipp-inc ibid.; pinuzolf-ing Meichelb. 511 (wo pinuzolfingari); ſtoll-inc 348] und wohl noch ähnliche *). Das capitulare de villis (Bruns p. 40.) hat gormar-ingà, gêrold-ingà, benennungen von äpfeln. Die eigentlichen ſprachquellen liefern: arm-inc (homo pauper) N. 33, 7; cheiſur-inc (drachma) Hild.; chiſil-inc (calculus) monſ. 347. 352. doc. 205b; chun-inc (rex); edil-inc (homo nobilis) O. Lud. 35. I. 9, 18; enkir-inc (gurgulio) trev. 15a doc. 209b; her-inc (halec) blaſ. 71a ſcheint mir aus dem lat. wort entſtellt; hert-inc (heros) N. ungedr.; hintr-inc (impoſtor) monſ. 407; hliumunt-inc, liumend-ing (favor) N. ungedr.; maht-inc (homo potens) N. 76, 5; muod-inc (homo infelix) N. 70, 19; pheun-inc (obolus); preit-inc (placenta) monſ. 337. falls nicht nach doc. 225b preciline zu leſen?; pudem-inc (omentum) trev. 9b blaſ. 23a budem-ing N. bei Stald. 268., flor. 989a lindenbr. 998b, von podam deriviert?; ſcërn-inc (cicuta) gl. vind., gewöhnl. ſcërline; ſcill-inc (ſolidus); lantſidel-ing (indigena) N. 104, 23; ſnurr-inc (ſcurra) gl. vind.; toukan-inc (deus opertaneus) N. ungedr.; truht-inc (ſodalis) monſ. 324; vior-inc (quaternio) jun. 192; vriſc-inc (victima); wihſel-inc (filius ſuppoſititius) N. 17, 46; wind-inc (faſciale) lindenb.

*) ihre patronymiſche bedeutung kann ich nicht beweiſen, bezweifle ſie aber für eine frühere zeit keineswegs; ſie iſt aus der groſſen menge ſolcher mannsnamen, dieſe aber wiederum aus der unzahl von ortsbenennungen auf *-ingun* in ahd. urkunden des 8. 9. 10. jahrh. zu folgern. Vgl. Neug. unter alamunt-inga, antarmarch-inga, barmunt-inga, bërmunt-inga, birihh-inga und hunderten ähnlicher bis auf die vielen ahd. -ingen herab. Es ſind dat. pl. von dem nom. ſg. alamunt-ing etc.; zi alamuntingun heiſst: an dem orte, wo alamunds nachkommen, die alamundinge, wohnen. Ein ſolcher name kann ein ganzes land oder nur einen ort bezeichnen, nachdem das geſchlecht ausgedehnter war, oder nicht, ſo z. b. iſt dur-ingun von einem einzelnen orte gebraucht, Neug. v. duringa.

995ª; zêhan-inc (decanus) K. 56ᵇ 59ª; zendr-inc (caro toſta) flor. 985ª zuinel-inc (gemellus) aus dem adj. zuinel W. 4, 2. gebildet. [ſ. nachtr. hierher die von Ebert herausgegeb. modi (des zehnten jh.): modus carelmannine, liebine, ottine.] — Im agſ. iſt der gebrauch der ableitung -ing zu patronymicis ganz lebendig, jedwedem mannsnamen kann ſie hinzutreten und bildet dann den namen oder zunamen des ſohnes oder nachkommen. So wird in der bibel filius Eliſae überſetzt durch êliſ-ing. Das geſchlecht der alten, einheimiſchen vorfahren findet ſich auf folgende kurze weiſe verzeichnet: ida väs ëopp-ing; ëoppa êſ-ing; êſa ing-ing; inga angenvit-ing; angen-vit aloc-ing; aloc bëonoc-ing; bëonoc brand-ing; brand bældäg-ing; bældäg vôden-ing; vôden fridovulf--ing; frido-vulf finn-ing; finn godvulf-ing; godvulf geât-ing; geât oder geâta iſt dieſer aller ſtammvater; und ſo in vielen fällen *). Im Beov. ſtehen die patronymica: brond-ing; hunlâf-ing; fcéf-ing; fcilf-ing; fcyld-ing; fvert-ing; välf-ing; 351
vylf-ing **). Der plur. bezeichnet ſtämme und völker, die nach dem ahnherrn benannt werden z. b. broſ-ingas (woher broſingamen) hëlm-ingas (ides helm-inga, ein helminger-weib 49; ides fcyldinga, ein fcyldinger-weib 89.) vægmund-ingas (Beov. 209.) und ſo die þyr-ingas im periplus. Nachdem gibt es aber auch, wie im ahd., derivativa dieſer form mit allgemeiner (perſönlicher und ſächl.) bedeutung: ädel-ing (nobilis); brent-ing (? vielleicht patronymiſch) Beov. 208; cäfer-ing (drachma); cyn-ing (rex); ëarm-ing, yrm-ing (miſer); fleám-ing, flŷm-ing (profugus); her-ing (halec); hôr-ing (adulter); hrunt-ing (nom. enſis) Beov. 111. 113; lytel-ing (infantulus); nid-ing (homo nequam); nägl-ing (enſis) Beov. 191; und ſicher andere mehr. — Altn. bezeichnen zwar manche ableitungen auf -ingr noch die nachkommenſchaft, aber mehr im pl., als im ſg., vgl. hild-ingar, ſkilf-ingar etc. der ſg. -ingr in den eigennamen bill-ingr, hund-ingr, myſ-ingr etc. hat weniger jenen agſ. ſinn; andere analoge wörter ziehen -ûngr ſt. -ingr vor. Sonderbar ſind die von ländernamen derivierten gentilia: færey-ingr, orkney-ingr, iſlend-ingr. Außer den eigennamen gibt es noch andere theils perſönliche, theils ſächliche. Perſönliche: blind-ingr (coecutiens); and-fæt-ingr (ἀντίπους); hild-ingr (bellator); hyrn-ingr (aries, i. e. cornutus); kemp-ingr (ſenex barbam gerens); ætt-leid-ingr (heres adoptivus); fior-menn-ingar (abnepotes); mild-ingr (largitor); nid-ingr (nequam); ræn-ingr (ſpoliatus); nidr-ſetn-ingr (miſer); ſpek-ingr (prudens); ſvêd-ingr (homo parcus); tein-ingr (acer arbor); vik-ingr (bellator); lög-

*) ähnlich eigennamen ſind nach der nämlichen ſitte abgeleitet, wie es ſcheint aber ſchwächer decl., -inge (nicht -ing) z. b. idf-inga; ſcheln-inga; mann-inga; add-inga; tamm-inga; hog-inga; eolf-inga; fcholt-inga; ſih-hinga; hem-inga etc.

**) Beov. 230 lieſen wahrſcheinl. vulf wonreding und ſinn vonreden.

vitr-ingr (jureconſultus). Sächliche: bûn-ingr (amictus); dorn-ingr (pero); fedm-ingr (amplexus); flêtt-ingr (funiculus); giörn-ingr (façinus); hær-ingr (clipeus); hriſt-ingr (tremor); hvît-ingr (mare); kît-ingr (contentio); kyrp-ingr (ruga); niſt-ingr (ſtridor); reid-ingr (ſagma); reikn-ingr (computatio); ſkill-ingr (ſolidus); ſkiln-ingr (intellectus); ſlæd-ingr (ſpicilegium); ſnûn-ingr (torſio); tæt-ingr (lanificium rude); ten-ingr (taxillus); varn-ingr (merces); vinn-ingr (victoria); þyrr-ingr (ventus aridus) etc. Die unter letztern, welche eine handlung ausdrücken, ſcheinen beſſer fem.
382 und man findet auch giörn-ing, vinn-ing etc. weiblich. Das n vor -ingr mag ſich in verſchiedne unorganiſch eingeführt haben. — Mhd. hat die zahl dieſer bildungen abgenommen, gentilitia ſind noch: dûr-inc; kerl-inc; luter-inc; vlæm-inc MS. 2, 79ᵇ Wilh. 2, 196ᵃ; wülv-inc; ſie ſtehen aber auch als bloße mannsnamen, z. b. wülv-inc Ottoc. 484ᵇ; iſ-inc MS. 2, 37ᵃ; wirſch-inc livl. 92ᵇ [kerl-inc MS. 2, 227ᵇ 228ᵃ] etc. Andere ſubſt.: bert-inc (barbatus) Reinh. 971. Wilh. 3, 427ᵇ; glid-inc MS. 2, 234ᵇ; helf-inc (laqueus) Bon. 57, 92; hæl-inc (ſecretum) Triſt. 12700. 13089. 13554. troj. 37ᵃ 115ᵇ; hær-inc (halec) Geo. 40ᵃ; kiſel-inc Mar. 190. troj. 143ᵃ; minm-inc (n. enſis) En. 43ᶜ; mued-inc En. 96ᵇ, klage, Barl.; nîd-inc (homo invidus) MS. 2, 234ᵇ; pfenn-inc; ſchill-inc; ſlîht-inc (compoſitor) a. w. 3, 208; ſnûrr-inc (morio) fragm. 41ᵃ verſchieden von ſnuor-rinc Parc. 185ᶜ; ſtatt kûn-inc die verderbte form kûn-ec. [ſ. nachtr.; biſant-ing, biſend-ing, vgl. ahd. cheiſur-ing; edel-inc und eſel-inc. Renner 10ᵇ. ᶜ; gall-inc Lanz. 1467; gemz-inc Ben. 309; grenſ-ing (potentilla); œſer-inge (münze) Livl. chr. 3070; ſnûrr-inc Helbl. 2, 390. 3, 397; tôr-inc Daniel bei Bartſch XXIX; viuſt-inc (handſchuh) c. pal. 341, 360ᶜ; zentr-inc Bert. 242.] — Nhd. noch wenigere; außer vielen familiennamen, wie dær-ing, êdl-ing, flemm-ing, henn-ing etc. finde ich nur: hêr-ing; kîſl-ing; pfenn-ing; ſchill-ing; zwill-ing (aſſim. aus zwinl-ing). — Mnl. einige, die der hochd. mundart fehlen: aerm-inc (miſer, exſul, peregrinus) Stoke 1, 418; con-inc (rex); ouder-inc (ſenior) ouder-inghe (parentes) Maerl. 2, 119. — Nnl. edel-ing; har-ing (halex); kon-ing; neſtel-ing; penn-ing; ſcell-ing. — Engl. etwa nur farth-ing (quadrans); herr-ing; k-ing f. kin-ing; ſhill-ing.

β) *-ling*,

[goth. gadi-liggs Col. 4, 10.] ahd. der pl. aphtar-linkâ (extales) monſ. 325; kata-linc (propinquus, affinis) K. 51ᵃ 54ᵇ hrab. 979ᵃ gati-ling O. I. 22, 41 (altſ. gadu-ling); chamar-linc (cubicularius) N. 40, 14; chunne-linc (proximus) N. 87, 19; huori-linc (ſpurius) monſ. 323. 379; junki-linc (juvenis); nin-quâma-linc (advena) monſ. 368. chome-linc (miſer, exſul) N. 38, 13; ſcâri-linc (cicuta) monſ. 414; ſcuzzi-linc (palmes) trev. 15ᵇ; ſilupar-linc (nummus argent.) ſilabar-ling T. 193, 3; ſnîti-linc (ſarmentum) monſ. 367. doc. 245ᵇ; ſturi-linc (tyro) monſ. 330. flor. 985ᵃ;

umpi-linc (gyrus, circuitus) doc. 241ᵃ; vûſti-linc (muffula, d. i. im mittellat. ein pelz, den man über die fauſt zieht) zwetl. 126ᵇ doc. 212ᵃ; wiſi-linc (philoſophus) N. 31, 6; heim-zugi-linc (idiôta) doc. 218ᵇ. [ſ. nachtr.; uo-chumi-linc (racemus) elw. 13ᵈ; her-ling (ſenecio) trev. 15ᵇ; hove-linc (aulicus) Hoffm. 61, 11; ringi-ling (tortus panis?) Diut. 2, 170; wende-ling (res convertibilis) N. Ar. 74.] — Agſ. bäd-ling (homo mollis); cyd-ling (cognatus); cnäp-ling (adoleſcens); dëór-ling (dilectus); ëord-ling (terricola); fôſter-ling (alumnus); fëórd-ling (quadrans); fiht-ling (proeliator); gäde-ling (ſocius, ſodalis); gëong-ling (adoleſcens); häft-ling (captivus); [ſ. nachtr.;] hinder-ling (ſpurius); hŷr-ling (mercenarius); nëſt-ling (pullus tenellulus); nêd-ling, nŷd-ling (neceſſarius, famulus), ræp-ling (vinctus); ſif-ling (cognatus); ſvert-ling (ſcedula, avis). — Altn. außer geſchlechtsnamen, wie del-lingr affim. aus dög-lingr, pl. dög-lingar, öd-lingar, ſik-lingar, ŷng-lingar noch andere ſubſt. als: bæk-lingr (libellus); dyrd-lingr (divus); fœt-lingar (pedioli); grif-lingr (porculus); kyk-lingr (pullus, aus qvik-lingr?); [ſ. nachtr.:] reif-lingr (infans); ŷng-lingr (adoleſcens); yrm-lingr (vermiculus). — Mhd. binder-linc (vulnus) Oberl. 1194; gete-linc (ſocius, auch mit dem nebenſinn: ſchöner, ſaubrer geſell) fragm. bell. 3735. MS. 2, 71ᵃ 74ᵃ 81ᵃ Bit. 900. 5698. 8729. 9095.; griuſ-linc, lieber grîſ-linc (ſenex) MS. 1, 81ᵃ; hege-linc (nom. gent.) Gudr.; helbe-linc (denarius); junge-linc; këbeſe-linc cod. pal. 361, 45ᶜ; kniewe-linc (periſcelis) fragm. 29ᵇ; kün-linc, affim. kül-linc (agnatus) Mar. 200. Reinh. 1739; murze-linc? Kolocz 178; ruete-linc oder riute-linc (teli genus) MS. 2, 11ᵇ; ſchër-linc Triſt. 17987; ſchüzze-linc (palmes); ſilber-linc; ſtiche-linc (piſcis) Vrig. 20ᶜ; ſtær-linc Parc. 81ᵃ; vinger-linc MS. 2, 81ᵃ; viuſte-linc; zîte-linc? MS. 2, 79ᵃ. [ſ. nachtr.; erme-linc (armbekleidung) Ecke bei c. v. d. r. 194; göume-linc liederſ. 3, 421. 471; hende-linc Helbl. 2, 68; meiz-linc Helbl. 15, 308; milch-linc; ſchübe-linc liederſ. 3, 408; ſiche-ling (manipulus) Orth rechtsb. 2, 463; ſper-linc; weiche-linc amgb. 34ᵇ; wend-ling bergen b. Nithart.] — Nhd. gibt es weit mehrere: bück-ling; däum-ling; dichter-ling; dril-ling; dümmling; enger-ling (vermis); fäuſt-ling; find-ling, fünd-ling; finger-ling (dactylotheca); finſter-ling; fremd-ling; friſch-ling (junges thier); früh-ling; frömm-ling; gründ-ling (piſcis); häcker-ling; hänf-ling; häupt-ling; höf-ling; häus-ling; jüng-ling; kaiſer-ling (boletus) Friſch; klâg-ling; empor-, ankömm-ling; lehr-ling; lieb-ling; wollüſt-ling; miet-ling; neu-ling; pfiffer-ling; röm-ling (papiſt); täug-ling; ſchier-ling; ſchmetter-ling; ſchöß-ling; ſchüb-ling Friſch 2, 230ᵃ; ſilber-ling; ſonder-ling; ſpæt-ling; ſper-ling; ſpröß-ling; ſtræf-ling; täuf-ling; vier-ling; waiſ-ling (orphanus) Helvicus 1, 130; weich-ling; weid-ling (ſcapha) Dafyp.; witz-ling; wüſt-ling; zücht-ling; zünft-ling; [ſ. nachtr.; aſt-ling (junger vogel, der erſt von aſt zu aſt fliegt) Kinderling und Willem-

bûcher p. 77; anfâng-ling unw. doct. 444; bânk-ling Garg. 29ᵃ; brûſt-ling (aufgeblaſner) hebamm. 356. apoth. 120. 1109. chymic. 54; flûcht-ling; gött-ling nur als nom. pr.; gröb-ling HSachs II. 4, 82ᵃ; heider-ling (ein ſchwamm) H. Bock ſpeißk. 109ᵃ; höckerling Garg. 29ᵃ; keib-ling (aas) Stald.; kümmer-ling (liebling) id.; luft-ling Muſaeus 5, 137; lüſt-ling hebamm. 354; milch-ling n. pr. in der familie von Nordeck-Rabenau; munde-ling (ſchutzherr) dreieicher w. p. m. 7. 11; neu-fâng-ling fr. Simpl. 1, 321; pflânzling; reu-ling (die reue) Tenzel monatl. unterr. 1691. p. 7; röl-ling kater. Böckings Hutten 4, 622, 3. 629, 13; ſcheiß-ling Phil. v. Sittew. ſoldat. leb. p. m. 625; ſchlauder-ling Stieler 1818; ein ſchneider-ling abhauen. Mörler markordn.; ſchütz-ling; ſchwulſtling unw. doct. 430. hebamm. 84; ſchwülſt-ling med. m. 362; ſiech-ling apoth. 261; ſterb-ling Muſaeus 5, 111; ſtürb-ling (abgeſtandnes ſchaf) Klinguer 2, 836. 838; weit-ling (ſchüßel) Höfer h. v.; wepe-ling (armiger) häufig in urk. des 14 jh.; werf-ling Stald. 2, 447:] davon die meiſten in der älteren ſprache unerhört ſind; unter den eigennamen gibt es noch andere, oft ſinnloſe, z. b. kinder-ling. [Plattd. etter-ling (junger hund) br. wb. 1, 324; weter-ling (winſelndes kind) 5, 245.] — Mnl. einige beſondere: bal-linc f. ban-linc (relegatus, exſul) Rein. 354. Stoke III, 119; vrî-linc (procus); ſwaſc-linc (cognatus) Huyd. op St. III, 186. — Nnl. kamer-ling; ânkome-ling; lêr-ling; nieuwe-ling; ſterve-ling (mortalis); vremde-ling; wêke-ling; uitwîke-ling (profugus) [ſ. nachtr.] etc. — Engl. dar-ling; duck-ling; earth-ling; fat-ling; firſt-ling; found-ling; goof-ling; hinder-ling; hire-ling; kit-ling; neſt-ling; wit-ling; world-ling; yean-ling; year-ling;
354 young-ling; auch zu roman. wurzeln: change-ling (wechſelbalg). — Schwed. främ-ling; kyl-ling; kyr-ling; päp-ling (ſacerdos nondum initiatus); vek-ling; yng-ling [ſ. nachtr.] u. a. m. — Dän. göſ-ling; kil-ling; kyl-ling; päb-ling; yng-ling etc.

2) *ſtarke feminina*, im allgemeinen merke man, a) daß ſich hier nicht wie beim maſc. unorganiſche -ling, neben -ing entwickeln. b) daß die ahd. mhd. nhd. ſprache überhaupt keine fem. erſter decl. auf *-inka*, *-inge*, *-ing* kennt und bloß bei O. das einzige, (einen zuſtand, keine handlung ausdrückende) fem. zweiter decl. gor-ingi (miſeriâ, afflictio) I, 20, 30. II. 6, 68. IV. 26, 80. angetroffen wird. [Eine villa filiſininga bei Neug. nr. 194 (a. 817.) ſcheint aus dem adj. filiſîn von felis gebildet.] c) daß weder die altſ., noch die älteſten agſ. quellen ein fem. *-ing* darbieten, z. b. im ganzen Beov. ſtehet ſicher keins. Die ſpätere proſa bietet ihrer freilich viele dar, allein ſie ſcheinen mir verdorben aus früheren *-ung* welches eben aus der progreſſiven verdrängung der organ. ung-form hervorgeht. Denn ſelbſt in der agſ. proſa überwiegt noch das *-ung*, im altengl. und engl. hat es ſich ganz verloren und bloß *-ing* herrſcht. Ebenſo muß das ſchon im mnl. entſchiedene *-inghe*, nnl. *-ing* dieſer feminine

auf ein älteres *-unge* zurückgeführt werden. d) im altn. unterſcheide ich fem., die etwas perſönliches, von denen, die eine handlung bezeichnen. Erſtere ſind unbezweiflich alt und den maſc. auf -ingr parallel, wiewohl ſelten. Letztere kommen in der edda kaum vor (ich zähle in allem vier beiſpiele), in der proſa deſto öfter; da aber kein *-ûng* daneben gilt, ſo wäre es gewagt, daſſelbe für die org. form auszugeben. — Dies vorausgeſetzt können einige proben ſolcher faſt aus jedem (ſtarken oder ſchw.) verbo herleitbaren weibl. ſubſt. hinreichen: agſ. ärning (curſus); bärn-ing (aduſtio); brëc-ing (fractio); byrg-ing (guſtus); cenn-ing (partus) [ſ. nachtr.] etc. Die critik wird aus dem höhern und niedern alter der denkmähler zu ermitteln haben, wann zuerſt und in welchen wörtern -ing das -ung verdrängt; die aus verbis -ettan, -erjan, -eljan herrühren, ſcheinen das -ing gar nicht zu leiden, z. b. kein citel-ing (titillatio) gëomer-ing (gemitus) genider-ing (humiliatio) furder-ing (expeditio) cancet-ing (cachinnus) blicet-ing (coruſcatio), ſondern nur -ung; dagegen ſchwanken frem-ung (effectus) lëf-ung (collectio) gemêtung (conventus) u. a. in frem-ing, lëf-ing, gemêt-ing; für einige, z. b. cenn-ing findet ſich nie die ung-form. Im engl. allenthalben -ing, z. b. deal-ing, cleanſ-ing, meet-ing, quak-ing und ſelbſt further-ing. Beiſpiele aus dem mnl.: dromm-inghe (ſtrepitus) rûſc-inghe (ſtridor) ſeker-inghe (ſocietas) [bëd-inghe (ora- 355
tio) Maerl. 3, 254. 283. 305; cor-inghe (tentatio) 299; ler-inghe (doctrina) 266; merr-inghe 255; porr-inge 250; ſmêk-inghe 311; voed-inge 250; won-inghe 283] etc. aus dem unl. mompel-ing, ſnorr-ing, ſnuiſter-ing und eine menge ähnlicher. —

Altn. α) perſönliche: drôttn-ing (regina), herſ-ing (centuria militum); ilf-ing (n. fluvii) edd. fæm. 33ª; kerl-ing (anus); ſie ſtammen nicht von verbis, ſondern von den maſc. drôttinn (alſo f. drottin-ing) herſir, karl. β) ſächliche, in der alten edda nur folgende: giſl-ing (obſidium) 36ª; ſköt-ing (petulantia) 80ᵇ; lækning (medela) 174ᵇ; vik-ing (bellum); — in der proſa unzählige, z. b. bind-ing (ligatio); ginn-ing (allectatio); hegn-ing (caſtigatio); kenn-ing (doctrina); reſſ-ing (caſtigatio); ſigl-ing (navigatio); tenn-ingar (dentes ferarum). Ebenſo in den neunordiſchen ſprachen, worin ſich auch einige perſönliche bewahren: ſchwed. drottn-ing, dän. dronn-ing; ſchwed. kær-ing, dän. käll-ing. [ſchwed. ſann-ing (veritas) fägr-ing (pulcritudo) aus altn. ſannindi, fegrindi?] —

3) *neutra* der ing-form gebrechen beinahe. Im ahd. kennt bloß O. das neutr. heim-ing: (patria) I. 8, 16. 16, 44. 18, 78. 19, 11. 25, 1. II. 7, 42. (dieſe ſtelle beweiſt, daß in den übrigen kein maſc. ſteht) 14, 2. III. 2, 48. 26. 34. Das nhd. meſſing (aurichalcum) iſt neutr., vermuthlich auch das ahd. mëſſ-inc trev. 31ᵇ mhd. mëſſ-inc Triſt. 5961. 6320. 12607. 12611. 12675, Rud. weltchr. 4ᵈ Ottoc. 308ᵃ, welche ſtellen alle über das genus

nicht entſcheiden [ſ. nachtr.]. Altn. aber iſt mëſſ-îng fem.; welches geſchlechts das agſ. mäſ-ling, mäſt-ling?

4) *ſchwache maſculina* zeigt nur das altn. auf: arm-îngi (pauperculus); ætt-îngi (cognatus); band-îngi (vinctus); erf-îngi (heres) dän. arv-ing; flæm-îngi (exſul); fôr-îngi (dux); greif-îngi (meles); hadd-îngi (n. pr.); heid-îngi (lupus, teſquarum incola); höfd-îngi (princeps); let-îngi (homo piger); lauſ-îngi (homo mutabilis); leyſ-îngi (libertus); mord-îngi (homicida); ofr-îngi (mendicus); ræn-îngi (latro); van-îngi (n. pr.) edd. fæm. 86ᵇ; lauter lebende weſen. Ein agſ. int-inga (culpa, cauſa) ſcheint vielmehr in-tinga f. in-þinga, wenigſtens hat Lye neben jenem auch inþing mit gleicher bedeutung.

5) *ſchwache feminina*, altn. ham-îngia (felicitas, eig. genius). —

6) *adjectiva* ſcheinen ſelten, aber nicht abzuleugnen. Zwar jene männl. ſubſt. -ing, wiewohl faſt adjectiviſcher bedeutung (vgl. die agſ. âdeling, ëarming, nîding: homo nobilis, miſer, invidus) declinieren niemals wie adjectiva, ſind noch weniger dreigeſchlechtig. Wenn T. 109. acceperunt ſingulos denarios überſetzt wird: intfiengun ſuntringon phenningâ; ſo nehme ich hier lieber tuntringon für ein adv. und deut ſinn an: accep. ſingillatim denarios. Allein in den redensarten: an hulingon (in occultis) niederd. pſ. 63, 4; in hol-ing (fruſtra, in caſſum) N. 36, 20; agſ. on bäc-ling (retrorſum) kann man das adj. nicht umgehen. Noch deutlicher iſt das mhd. âne hæl-ingen ſlich (absque fraude) Parc. 53ᵇ. Die ſ. 297. angemerkten adj. grimminc, wêninc hingegen beruhen auf entſtellung *), zweifelhafter mag nihein-ing T. 196, 1. ſein [ſ. nachtr.]. Die engl. part. praeſ. auf -ing (1, 1008), ſo ſehr ſie den umfang dieſer form vermehren, können, da ſie aus -end verderbt ſind **), gar nicht hierher gerechnet werden. —

7) *adverbia* auf *-ing* [vgl. 3, 233]; dieſe bildungen ſchließen ſich zweckmäßig gleich an die abhandlung der übrigen wörter und ich gehe ihnen zu gefallen von der regel ab, wonach alle adverbia ins fünfte cap. verwieſen worden ſind. Die adv. auf -ing theilen mit den maſc. dieſer ableitung die eigenſchaft, aus urſprünglichen *-ing* in *-ling* verwandelt zu werden. Von beiden arten, die ich hier nicht zu ſondern brauche, haben uns die ahd. quellen folgende aufbehalten, es müßen ihrer nach den übrigen mundarten zu ſchließen, weit mehrere geweſen ſein: araw-ingun, arw-ingun (fruſtra) monſ. 343. hrab. 963ᵇ, bei N.

---

*) ebenſo das mhd. wuetendinc, waldendinc (cod. pal. 361. 5ᶜ 47ᵈ) ſ. waldendic, wuetendic (oben ſ. 304). Hans Sachs gebraucht häufig -ing für -ig: bluting, liſting, ehrling, hungring, geſtring, einfalting, heiling etc.

**) auch dieſer verderbnis begegnet man in hochd. volksmundarten, z. b. der hennebergiſchen (Reinw. I. vorr. IX.).

entſtellt in ardingun 2, 1. 9, 2 [ſ. nachtr.]; chrumpi-lingun, chrumbe-lingun (oblique) N. 66, 5; hâl-ingon (clam) O. I. 17, 84 *); kâh-ingun (ſubito) hrab. 973ᵇ; murzi-lingun, murze-lingun (abſolute) monſ. 375; plinti-lingun, blinti-lingon (latenter) O. III. 20, 231. 23, 75; rucchi-lingun (ſupinus) aug. 117ᵇ; ſuntar-ingun, ſuntr-ingun, ſuntr-ingon (ſeorſim, ſingulatim) O. V. 8, 79. T. 66, 2. 74, 5. 79. 86. 91. 109; ſtul-ingun (furtim) hrab. 956ᵇ monſ. 373; ſtuzi-lingun (temere, auf den ſtutz?) N. 9, 2; tarn-ingun (clam) 351
hrab. 956ᵇ (nach der hſ. gebeßert); unwar-ingun (caſu, fortuito) hrab. 963ᵇ monſ. 410, umlautend unwer-ingun hrab. 956ᵃ. Man darf dieſe *-ingun*, *-lingun* nicht für dat. pl. von ſubſtantiven nehmen, da die gl. hrab. -un ſchreiben, im dat. pl. aber -um. — Mhd. *-ingen*, *-lingen*, ich kenne: einze-lingen MS. 2, 205ᵇ; hæl-ingen (clam) Eilhart 1153; ſunder-lingen Nib. 6971; ſtumpfe-lingen; Morolf 703; twirh-lingen (transverſe) Parc. 148ᵃ; vinſter-lingen Parc. 20ᵃ troj. 62ᶜ Ulr. Triſt. 429. En. 8493; vlug-lingen (im flug) Parc. 93ᵃ 121ᶜ; vær-lingen (doloſe) oder ver-lingen (cito)? livl. 14ᵃ. [ſ. nachtr.] — Nhd. gilt *-ings*, *-lings*, die ſchriftſprache hat noch: blind-lings; gäh-lings; meuch-lings (clanculum); rücklings; ritt-lings; ſchritt-lings; die volksſprache einige mehr: dunkel-ings (noctu); ſeit-lings franzöſ. ſimplic. 1, 38; piper-lings (plorabunde); überwind-lings (transverſe); [ſ. nachtr.;] bücher des 15. 16. jahrh. gewähren noch das richtigere -ingen, z. b. verſtol-ingen Lindenblatt p. 223; ſtumpfe-lingen Keiſersp. (Friſch 2, 352ᵇ); gäh-lingen Daſyp.; finſter-ling Fiſchart Garg. 130ᵇ. Da oberdeutſch blinderdings ſ. blindlings geſagt wird, ſo ſcheint auch das häufige allerdings (omnino) der ſchriftſprache aus einem früheren all-ingen zu deuten, worin mich das agſ. ëall-enga beſtärkt, unerachtet weder ein ahd. all-ingun, noch mhd. ellingen, all-ingen nachzuweiſen ſtehet. Darf auf gleichem wege ſchon N's ardingun aus arw-ingun, ar-ingun entſtellt gedeutet werden? — Mnl. *-inghe*, *-linghe*: gâ-linghe (ſubito) Clign. 61; niew-inghe (nuper) Maerl. 1, 307. 2, 282. niewe-linghe daſ. 3, 3; onder-linghe (viciſſim, mutuo) Maerl. 1, 73. 447. 448. 2, 85. 3, 40; var-inghe (repente) Clign. 61. — Nnl. *-ling:* blinde-ling; korte-ling (nuper); monde-ling (oretenus); onder-ling; ruggeling; zonder-ling; zuweilen -lings: rugge-lings.

In dieſem adv. weicht die altſ. und agſ. mundart eigenthümlich von der ahd. ab, indem ſie ſtatt der endung -un erſtere -o, letztere -a zeigen und der vocal i altſ. mit u vertauſcht wird, agſ. in u ſchwankt. Die altſ. wenigen beiſpiele *-ungo*, wiewohl der ing-form unangehörig, bringe ich gleich hier vor:

*) hâlingun (von nr. 314.) der wurzel nach ganz etwas andere als das agſ. hôlinga (von 465.); wie hulingon (zu nr. 314.) und holing (= haling, zu 465.). Denn hulingon ſteht wie ſtulingon ſ. hâlingon, ſtâlingon, vgl. das mhd. ſubſt. hulinc. Schwerlich meinte O. halingun (fruſtra).

darn-ungo (clam); far-ungo (repente); gegn-ungo (certe, omnino). Agſ. ſcheint *-inga*, *-ënga*, *-linga* ältere form, wie die belege aus Beov. zeigen: æn-inga (plane, prorſus); ëall-ënga (omnino); dëarn-ënga (clam); fär-inga (ex improviſo) 107. 149; hol-inga (fruſtra) 82; irr-inga (iracunde) 118. 220. ſonſt auch irſ-inga;
358 un-mënd-linga, un-mynd-linga (inopinato, immonito); neád-inga (aegre); rad-inga (ſubito); or-ſcëatt-inga (gratis); ſemn-inga (repente); [ſ. nachtr.;] wogegen theils dieſelben, theils noch einige andere auf *-unga*, *-lunga* endigen: ëall-unga; eáv-unga (palam); un-ceáp-unga (gratis) Cädm. 31. ſonſt or-ceáp-unga (gratuito); far-unga; gegn-unga (certe); grund-lunga (funditus); hand-lunga (cominus); hëalf-unga (dimidiatim); ſvig-unga (cum ſilentio); ven-unga (forte); auch Beov. 50. àn-unga; 213. gên-unga (gegn-unga) gefunden wird *). Das agſ. -a verhält ſich in dieſen adv. zu dem altſ. -o wie in andern fällen mehr, z. b. das altſ. ſchw. maſc. endigt auf -o, das agſ. auf -a, aber auch der altſ. gen. pl. auf -o (? -ô), der agſ. auf -a (? -à). Kann man nun in dem -ungo, -unga einen gen. pl. weibl. ſubſt. auf -ung ſehen? Raſk muthmaßt es von dem agſ. -unga (p. 88.) und freilich ſteht der gen. ſg. -es ſo häufig adverbial; ſelbſt das nhd. -lings ſcheint dafür zu ſprechen. Die eine ſchwierigkeit, daſs der altſ. gen. pl. -ungono, nicht -ungo flectiert, ließe ſich beſeitigen, da auch aus andern gründen jenes unorg., dieſes echte form ſcheint (1, 817, nr. 40.), die ſich gerade im adv. erhalten haben könnte. Zudem folgen die agſ. fem. auf -ung der vierten decl., nicht der erſten, bilden alſo wirklich den gen. pl. -unga. Allein ich weiß nicht mit der conjectur zu vereinigen, daß gerade ahd. und agſ. ſubſt. der ing-form, welche bei den adv. die älteſte ſcheint, mangeln, wollte man aber wenigſtens im agſ. dem -unga höheres alter vor dem -inga beilegen, daß ſich zwar ein ſubſt. ceápung (negotium) irſung (iracundia) u. a. nachweiſen, jedoch ſchwerlich ein ſubſt. ëallung, ânung u. a. gedenken laßen. Endlich iſt das ahd. -ingun weder ein gen. pl. (die verkürzung des -ônô in ôn tritt zu ſpät ein, als daß hier in den adv. ingôn f. ingônô genommen werden dürfte, vgl. 1, 617. γ.), noch aus dem vorhin bemerkten grunde ein dat. pl. Darin aber, daß ſich -lingun, -linga aus -ingun, -inga entwickelt, weiſen dieſe adv. nicht auf feminina, bei welchen das nie geſchieht, ſondern auf maſc. Wären ſie überreſte ganz verſchwundner caſus-formen von maſc. auf -ing? blintilingun: inſtar coecutientis? (vgl. altn. blindingr); nomina müßen als grundlage zugegeben werden, weil gleichbedeutiges -ing mit der praep. in, an, on conſtruiert vorkommt (vorhin ſ. 358.), ſind es alſo adjectiva? Wiederum kann
359 das ahd. -ingun kein dat. pl. adj. ſein, der -ingêm fordert [ſ. nachtr.]; und wenn ſich das altſ. darnungo zu einem vorausge-

*) engl. weiſs ich, was hierher gehörte, nur dark-ling (im dunkeln).

ſetzten adj. darnung verhielte, wie diupo (profunde) zu diup (profundus) ſo fügt ſich das agſ. -unga nicht, weil die einfachen agſ. adverbia auf -e (nicht -a) ausgehen; und warum hätte das ahd. nicht ebenfalls -ingo (wie tiofo)? Da die meiſten der abgehandelten adv. die art ausdrücken, wie man etwas thut oder ſich bewegt, ſo gleichen ſie auffallend den lat. adv. auf -im: gradatim (ſchrittlinga), generatim (ĕallinga), ſingulatim (einzelingen), ſeorſim (ſuntaringun), furtim (ſtulingun), curſim (gählings), viritim, viciſſim (onderlinghe), raptim (färinga).

Bemerkenswerth, daß weder das altn., noch das ſchwed. dän. eine ſpur ſolcher adv. hat. —

8) *verba* der *ing*-form müſten, da die fem. ſelbſt aus verbis ſtammen von maſc. gebildet werden, denkbar wäre z. b. ein chun-ingôn, etwa wie mhd. honigen bei Gotfr. vorkommt, das bei N. honangôn lauten könnte. Ich wüſte jedoch kein wirkliches beiſpiel, böte nicht Oberlin ein ziemlich ſpätes zwill-ingen (duplicare) dar.

[UNG] maſculina, hauptſächlich feminina; im goth. überhaupt keine ſpur.

1) *ſtarke maſculina*; wichtig iſt hierbei wahrzunehmen, daß ſich neben den -ung keine -lung (wie -ling neben den -ing) entwickelten [doch vgl. heri-lunc Ried nr. 80 (900) tr. patav. nr. 58; herilungo-burc ibid. nr. 26 (830); boda-lunc tr. patav. nr. 15. podolungus Neug. nr. 123 (a. 795)]. Zunächſt kommen wieder gentilitia und propria in betracht: trut-ungi Pollio in Claudio cap. 6; juth-ungi Amm. Marcell. 17, 6; greuth-ungi id. 31, 45. Ahd. urkunden gewähren mir den eigennamen ſnëll-unc [adal-ung Neug. nr. 53 (a. 773) Ried nr. 86 (901); bill-ung Ecc. fr. or. 2, 421; blion-unc trad. fuld. p. m. 586. pleon-unc, plienunc Goldaſt; ëod-unc Meichelb. 19. 88. 117. ied-unc Ben. 328; hun-unc Meichelb. 238; ilp-unc Ried nr. 69 (889); marh-unc, ram-unc, meiz-unc heldenſ. 197; ſchilp-unc Ried nr. 68 (888); weliſ-unc Meichelb. 240; wëtar-ung tr. fuld. 2, 188; wod-unc tr. patav. nr. 19.]. Der februar heißt horn-unc bei Eginhart und herrad. 179. N. 28, 11. überſetzt Virgils Achates mit ſtein-ung (der gedruckte text hat wohl fehlerhaft ſteinunch). Ob J. 370. bauhn-unc (nutus) männlich oder neutral gebraucht werde, ſteht dahin, die eigentliche form wäre weiblich. [S. nachtr. ſamn-unc J. 382. kiſaman-unc ker. 253; ſcraw-unc (nubes?) ſgall. 203.] — Agſ. maſc. kenne ich kaum (Lye hat fëord-ung f. fëordling) [furlung: dreora furlunga (trium ſtadiorum) Beda p. m. 75], wohl aber altn.: âtt-ûngr (cognatus); brœdr-ûngr (conſobrinus); fiorſûngr (piſcis); fiord-ûngr (quadrans); frum-ûngr (aetate florens); ginn-ûngr (ala, maxilla); hôfr-ûngr (delphinus); horn-ûngr (filius

ſervilis); iod-ûngr (infantulus); kot-ûngr (villicus); kûf-ûngr (colaphus); lofd-ûngr (princeps); nâ-ûngr (propinquus); niſl-ûngr
360 (n. pr.); ſiſj-ûngr (affinis); ſutt-ûngr (n. pr.); ſyſtr-ûngr (ſobrinus); þior-ûngr (bos caſtratus); þridj-ûngr (pars tertia). — Mhd. außer den eigennamen amel-unc; botel-unc; balm-unc; ilſ-unc MS. 2, 85ª; nibel-unc; nid-unc MS. 2, 147ª; nuod-unc Nib.; râm-unc Nib.; ſchilb-unc Nib.; ſchilt-unc Parc. 12ª; wild-unc Ottoc. 18ª 21ª; wut-unc (? wuot-unc) grundr. 344; das ſächliche vierd-unc (quadrans) MS. 2, 130ᵇ. [ſ. nachtr.; auch der ein-ung (conventio), des einunges freib. urk. nr. 51 (a. 1293).] — Nhd. horn-ung (februarius) *).

2) *ſtarke feminina*, alle aus dem praeſens **) ſtarker oder ſchw. verba geleitet, alle eine handlung, einen zuſtand, nie etwas perſönliches ausdrückend. Ahd. ſehr viele dieſer fem. auf *unka*, *unga* und faſt bei allen anzutreffen (namentlich K. T. N. und den gloſſen), doch ſelten bei O. (murmulunga, zeihnunga). Beiſpiele: aht-unga (perſequutio); altiſ-unga (dilatio); arn-unga (meritum); art-unga (cultura) jun. 199; auhh-unga (incrementum); chlaf-unga (ſtridor); chor-unga (probatio) K. 19ª; choſt-unga (tentatio) T. 15, 6; chûm-unga (laſſitudo); demph-unga (ſuffocatio); dëmen-unga (crepuſculum); dih-unga (provectus); dol-unga (paſſio); ellend-unga (captivitas) N. 84, 2; hab-unga (detentio) jun. 186; hal-unga (repetitio); hantal-unga (tractatio); heiliz-unga (ſalutatio); heil-unga (ſanatio); heiliſ-unga (omen, augurium) woſûr doc. 218ᵇ heliſamunga fälſchlich, da das verbum heiliſôn heißt, nicht heiliſamôn (!); gi-jâz-unga (conniventia); il-unga (feſtinatio); [ſ. nachtr.;] innel-unga (eruditio) N. 66, 2; jûwiz-unga (jubilatio); kîn-unga (rictus); lâhhin-unga (medicina); lad-unga (invitatio); leidaz-unga (deteſtatio); for-lihhiſ-unga (ſimulatio); liud-unga (jubilatio) N. 46, 6; lôſ-unga (redemtio); luſtiſ-unga (illecebrae); zuo-man-unga (admonitio); mendil-unga (gaudium); [ſ. nachtr.;] mid-unga (pudor); murmul-unga (murmur)
361 O. III. 15, 78. murmur-unga T. 104; neihh-unga (libatio) jun. 188; nidar-unga (damnatio); niuſ-unga (ſternutatio); obar-unga (dilatio); ophar-unga (oblatio); peit-unga (exſpectatio); peʒir-unga (emendatio); pëtil-unga (mendicitas); ërd-pip-unga (terrae

*) unſere vorfahren gaben zuweilen zwei aufeinander folgenden monaten *einen* namen, beide durch adjective unterſcheidend. So hieſs agſ. der junius ærra lida, der julius äftera lida (der erſte und zweite milde monat). Bildete einen gegenſatz hierzu der erſte und zweite harte monat (januar und februar)? hartmonat für januar kommt vor im ahd. Da nun ein bauernreim lautet: *der kleine horn* (februar) ſpricht zum *groſsen horn* (januar) ſ. Bredows Eginhart p. 109. ſo ſcheint hornung = kleiner horn. Welchen ſinn aber horn hier hat, weiſs ich nicht.

**) nicht aus dem praet., alſo wenn ein ſtarkes verbum zu grunde liegt, nie mit dem ablaut, z. b. kein midunga, ſcruntunga, vundunga, quâdunga etc. Es wird immer eine rege, geſchehende handlung, ein gegenwärtiger zuſtand dadurch ausgedrückt.

motus) auch pipin-unga; plëcchiz-unga (coruſcatio); pouhhan-unga (nutus); ca-prëhh-unga (fractio); prëſt-unga (damnum); fram-pring-unga (prolatio); ka-purj-unga (eventus) hrab. 956ᵃ; phîn-unga (cruciatus) hrab. 955ᵇ; widar-chëd-unga (contradictio) N. 80, 8; quihhil-unga (fomes) monſ. 397; [ſ. nachtr.;] redin-unga (diſputatio); raſſ-unga, reſſ-unga (increpatio, redargutio); rëht-unga (regula) K. 19ᵇ 45ᵇ riht-unga (regimen) hrab. 973ᵇ; rôh-unga (mugitus); ſaman-unga (congregatio); [ſ. nachtr.;] ſcouw-unga (contemplatio); ſceit-unga (diſſidium) von ſceitôn [ſ. nachtr.]; ſcrint-unga (rima) hrab. 973ᵇ; ſcref-unga (inciſio, ſchröpfen) doc. 233ᵇ; [ſ. nachtr.;] pi-ſmar-unga (opprobrium); ſpënt-unga (diſpenſatio) K. 36ᵇ wit-ſpënd-unga N. 72, 16; zuo-ſpil-unga (alluſio) N. 28, 11; ſpur-unga, ſpuriſ-unga (indagatio); ſtrid-unga (ſtridor) T. von ſtridôn; ſtarch-unga (firmamentum) N. 104, 16 [ſ. nachtr.]; ſuohh-unga (indagatio); ſuëd-unga (fomentum) doc. 237ᵇ; ſuîn-unga (detrimentum); ſuiliz-unga (cauma) hrab. 952ᵇ; tar-unga (laeſio) un-tar-unga (innocentia) N. 44, 11; tëmpr-unga (compoſitio) monſ. 321; tilg-unga (conſumptio) dileg-unga N. 73, 14; top-unga, topaz-unga (deliramentum); tràd-unga (translatio) J. 348. *); vat-unga (ſagina) monſ. 410; veſtin-unga (corroboratio); vill-unga (plaga); pi-vind-unga (inventio); vlêg-unga (adulatio); ant-vràg-unga (quaeſtio); ant-vriſt-unga (editio); duruh-vrum-unga (perfectio); vrouwil-unga (exultatio); [ſ. nachtr.;] pi-wân-unga (deliberatio); warn-unga (monimentum); wehſil-unga (mutatio); wërch-unga (operatio) hrab. 967ᵇ michel-wërch-unga (magnificentia) N. 28, 4; winchez-unga (nutus); wîſ-unga (vilitatio); wiẓin-unga (vaticinatio); wol-unga (religio); wull-unga (nauſea); zeihn-unga (ſignificatio) O. IV. 33, 75 [ſ. nachtr.]; zil-unga (feſtinatio); zunt-unga (incenſio); zuival-unga (dubitatio) 362
[chlein-unga (ſubtilitas) N. Cap. 113; kër-unka (opinatio) ker. 39; laſtr-unga (querela) Diut. 2, 306ᵇ; mand-unga (gaudium) fr. or. 2, 945; mûẓ-unga (metamorphoſis) N. Cap. 40; bah-ungon (fotibus) Diut. 2, 334ᵇ; pët-unka (petitio) ker. 247; ſalz-unga (ſaltatio) Diut. 2, 149ᵃ; ſkid-unga (differentia) N. Ar. 15; ſliẓ-unga (ſaevitia) ker. 250; ſnezz-unga (ſegmentum) Diut. 2, 327ᵇ; ſuſc-unka (ſilentium) ker. 250; turnal-unga (excidium) Diut. 1, 214; flegil-unga (tritura) Diut. 2, 173; folg-unga (ſecta) francof. 88; zunfil-unga? (origo) Diut. 2, 303ᵇ]. Auffallend bleiben die ſchon 1, 1076. bemerkten nom. ſg. arn-unc, ſaman-unc, ſcaw-unc,

*) ein außer dieſer ſtelle nicht vorkommendes wort, verwandt mit trâdo (nicht trado) fimbria, lacinia, jun. 175. T. 60, 4, O. III. 9, 18. 14, 36., das wohl aus trahado entſpringt und oben ſ. 238. anzuführen wäre, folglich identiſch dem lat. tractus von trahere (das *tr* wie 1, 154.) Der begriff von ziehen wird überhaupt für überliefern, überſetzen gebraucht, vgl. agſ. rǽccan (interpretari) und traducere. Im agſ. trahtjan (exponere, interpretari) begriff und wort einſtimmend, -ht = lat. -ct = ahd. -ât für -had. Unverwandt ſind drât (filum) von drâhan (torquere) und trëtan (calcare).

bauhn-unc bei K. und J., woneben ſie keinen auf -unka, -unga gewähren. Allein der acc. ſg. lautet ihnen bauhnunga, zuivalunga K. 36ª, der dat. -ungu 16ª 19ª ᵇ· 21ᵇ 22ª 30ª 44ᵇ, der gen. pl. -ônô K. 19ª 16ª. der dat. pl. -ôm K. 22ª, ſo daß an keine andere als die erſte decl. gedacht werden darf. Fehlerhaft ſcheint der dat. maſc. oder neutr. dhëmu bauhnunge J. 370.; und faſtunge K. 44ᵇ iſt, der handſchrift gemäß, in faſtun zu beſſern. — Die agſ. feminina dieſer form folgen entſchieden vierter decl. und ſind ſo zahlreich wie im ahd., nur daß ſich hier allmählig -ing neben -ung verbreitet und es endlich im engl. ganz verdrängt. Beiſpiele: beácn-ung (nutus); clænſ-ung (emundatio); ceáp-ung (negotium); citel-ung (titillatio); dag-ung (aurora); dof-ung (deliramentum); efolſ-ung (blaſphemia); fägn-ung (jubilatio); gliten-ung (coruſcatio); gnorn-ung (moeſtitia); hlëódr-ung (ſtrepitus); hrëóvſ-ung (poenitentia); licet-ung (diſſimulatio); mamer-ung (dormitio); mang-ung (negotiatio); miltſ-ung (miſericordia) u. a. m. *). — Altn. wenige, weil die îng-form vorwiegt: diörf-ûng (audacia); hörm-ûng (luctus); hâd-ûng (irriſio); laun-ûng (occultatio); lauſ-ûng (laſcivia); vërd-ûng (neceſſitas, ſatellitium regium) von den vorauszuſetzenden verbis diarfa, harma, hæda, launa, lauſa. Der volle vocallaut der wurzelſilbe ſcheint das u der ableitung geſichert zu haben, weil ſonſt hermîng, leynîng entſprungen wäre. — Mhd. gute dichter bedienen ſich der bildungen -unge faſt ſo ſelten wie O., proſadenkmähler häufiger. Hier die hauptſächlichſten belege aus jenen: anderunge Triſt.; atz-unge MS. 2, 135ᵇ; barm-unge MS. 2, 232ᵇ; bezzer-unge Triſt.; ort-habunge Barl. 401; handel-unge MS. 2, 73ª Parc. 97ᵇ; hoffen-unge (ſpes) Herb. 73ᶜ; lërn-unge Triſt.; ur-lœſ-unge Parc. 191ᶜ; mand-unge (gaudium) Maria 4, 36. 143; man-unge (monitio) Iw. 4858; offen-unge MS. 2, 113ª 166ᵇ (für hoff.!); tiut-unge (interpretatio) Rud.; rechen-unge Barl.; ſchidunge w. gaſt 150ᵇ; ſchiff-unge Triſt. [ſ. nachtr.]; veſten-unge Parc. 175ᵇ; vorder-unge Triſt.; wider-unge Triſt.; wandel-unge MS. 2, 73ᵇ; wiſ-unge Geo. 34ª; warn-unge: ſamen-unge Parc.
363 11ᶜ Herb. 27ᶜ; be-zeichen-unge MS. 2, 176ᵇ [dureht-unge Mart. 196ᶜ; be-ginn-unge MS. 1, 173ª; inn-unge Gaupp p. 270; jâmerunge fragm. 18ᵇ. troj. 5ª; be-kor-unge Mart. 284ᵇ; kover-unge 219ª; mittel-unge 204ᶜ; niuwer-unge 197ª 208ᵇ; quelleſ-unge (anguſtia) cod. vind. 653, 167ᵇ; be-reit-unge 40ª; ſatt-unge 265ª; fenſtr-unge troj. 7916; ſûm-unge MS. 1, 106ª; tapfer-unge GA 3, 197; veſt-unge Gaupp p. 294. 304; fri-ung (aſylum) liederf. 1, 475; ge-winn-unge Loh. 148; wiſſag-unge troj. 34ᵇ 139ᶜ; wueſten-unge amgb. 37ᶜ 39ª; wull-unge (nauſea) gl. herrad. 186ª; wunder-unge Mart. 268ᵇ] u. a. m. — Nhd. ſind die fem. auf -ung

*) im Beov. nur das einzige vëord-ung, vurd-ung (veneratio, ſolemnitas) 16. 73. 187. 224. von vëordjan (honorare).

[Schottelius ſchreibt noch -unge erzſchrein f. 246. 247] überall ſehr häufig. Von ſtarken, einfachen verbis geleitet ſind: halt-ung; lâd-ung; reib-ung; ſcheid-ung; weiſ-ung; ſchreib-ung; bieg-ung; zieh-ung; ſitz-ung; lêſ-ung; hêb-ung; gelt-ung; ſchwing-ung; werb-ung; nicht von andern (z. b. kein: grâb-ung, ſchein-ung, gieß-ung, bind-ung, werf-ung) außer von zuſ. geſetzten: ver-grâb-ung; er-ſchein-ung; ver-gieß-ung; ver-bind-ung; unter-bind-ung; unter-werf-ung; ab-nehm-ung; wahr-nehm-ung und eine menge ſolcher. Von ſchwachen einfachen: lâhm-ung; lêg-ung; rêg-ung; ſtell-ung; pfänd-ung; wend-ung; ſend-ung; nenn-ung etc. doch auch hier häufiger von zuſ. geſetzten und man kann ein noch nie gebrauchtes ſubſt. dieſer form leichter von ihnen, als von einfachen bilden, z. b. leichter ſagen be-tauf-ung, aus-lach-ung als tauf-ung, lach-ung. Woraus ſich die abſtracte, unſinnliche bedeutung dieſer bildung überhaupt ergibt. —

3) *neutra* der ung-form kenne ich nicht; dhëmu baubnunge J. 370. weiſt eher auf ein maſc. —

4) *ſchwache maſculina* ſcheinen in der älteſten ſprache bei einigen verwandtſchaftsbegriffen ſtattzufinden. Hierher gehört das bekannte fatar-ungo aus Hild., das der nom. ſg. ſein muß. Nur was bedeutet es? patruus? Beov. 159. iſt Grendels mutter genannt: fëóndes fädr-unga (fädr-unge?) was nichts anders bedeuten kann, als des teufels mutter oder großmutter (vatersmutter?), môdor geht 158 voraus. Wäre jenes fatarungo großvater? Der altn. pl. fedr-ûngar bezeichnet nach Biörn: pater et nepotes, einen ſg. fedr-ûngi oder fedr-ûngr ſtellt er nicht auf, außer in dem comp. betr-fedr-ûngr, das filius melior patre und vër-fedr-ûngr, das degener bedeuten ſoll. Allein betr und vër heben hier, dünkt mich, keine ſittliche artung oder entartung, ſondern nähe und ferne der blutsabſtammung hervor, wie auch altn. ſelbſt vër-fadir (ſocer, pater mariti) vër-brôdir (frater uxoris, vel mariti) vër-môdir (ſocrus, mater mariti) alſo angeheirathete verwandtſchaft [9]). Daher im dän. bedſte-moder f. avia. Betr-fedrûngr (wofür auch umgeſtellt fedr-betrûngr vorkommt) mag alſo einen echten blutsverwandten bezeichnen. Brœdr-ûngar ſind conſobrini, fratrueles; ſyſtr-ûngar matrueles. Es dürfen aus 364
dem ahd. fatar-ungo analoge pruodar-ungo, ſuëſtar-ungo gefolgert werden, welchen

5) *ſchwache feminina* entſprechen müßen, vgl. das vorhin vermuthete agſ. fädr-unge und altn. ſteht ſyſtr-ûnga (conſobrina) edd. ſæm. 258ᵃ. —

6) keine *adjectiva* auf -ung.

7) *adverbia* vorhin bei -ing, das zuweilen durch -ung vertreten wird, angezeigt.

8) *verba* weiß ich höchſtens einige im altn. aus maſc. auf

[9]) franz. beau-père, belle-mère, beau-frère, belle-ſœur; ein euphemiſmus?

-ûngr abgeleitete: kûf-ûnga (colaphizare) þuml-ûnga (pollice metiri). Feminina der ung-form, die eben ſelbſt aus verbis fließen, können ihrer keine wieder zeugen [ſ. nachtr.].

---

anmerkungen zu NG überhaupt:

a) es liegt darin vorwaltend ein begriff der *abſtammung* oder lieber *verwandtſchaft*, wie zumahl die maſc. auf -ing, -ung, -ingi, -ungo, vielleicht auch die abweſenheit der neutra und adj. beweiſen. Selbſt die altn. fem. auf -ing und -ûnga führen dahin. Daß auch dinge auf -ing, -ung vorkommen, gründet ſich zum theil in alten perſonificationen, namentlich bei ſchwertnamen. Verkleinerung drücken ſie an ſich nicht aus, nur in ſofern die abſtammung zugleich den begriff von jugend und kleinheit enthält; kuning, oudering etc. bezeichnen durchaus nichts kleines und fädrunge aſcendenz, keine deſcendenz. Daher ich auch zuſ. hang dieſer bildung mit dem adj. junc, altn. ûngr leugne. Vgl. auch hornung ſ. 360. [Vgl. lat. long-inquus, prop-inquus.]

b) ohnehin würde dadurch die augenſcheinlich begründete unterſcheidung zwiſchen *ing* und *ung* nicht verſtändigt; gerade die ing bezeichnen vorzugsweiſe das perſönliche. In der ahd. mundart ſondern ſich die lebendigen maſc. -ing von den abſtracten fem. -ung am deutlichſten; die übrigen ſprachen miſchen beide formen leichter.

c) die berührung, welche zwiſchen dem begriffe der maſc. auf *-ng* und dem der adv. und weibl. abſtracte ſtatt findet, iſt mir dunkel.

d) das *-ling* neben *-ing* (nicht -lung neben -ung) iſt fehlerhaft entſprungen und ſetzt immer ein älteres -ing voraus, obgleich es in einzelnen wörtern (ſilberling, kämmerling) ſehr alt
365 ſein kann. Das organiſche -ing weiſt ſich auch häufig in der frühern form, oder in der einer andern mundart. Vgl. agſ. bôring, ahd. huorilinc; ahd. vriſcinc, nhd. friſchling; ahd. engerinc, nhd. engerling; ahd. hintrinc, agſ. hinderling; mhd. bertinc, nhd. bärtling; mhd. helſinc, nhd. hälsling (Stald. 2, 15); ahd. chuninc (primus in ſtirpe)*) mhd. künlinc (ejusdem ſtirpis); mhd. mëſſinc, engl. meſling; mnl. ouderinc, nnl. ouderling; ahd. fiorinc, nhd. vierling. Jemehr man ſich an das -ling gewöhnte, deſto leichter bildeten ſich neue der urſprünglichen art und weiſe widerſtrebende wörter**); vielleicht auch dann erſt mit

*) chuninc von chunni (goth. kuni) wie truhtin von truht, þiudans von þiuda, fylkir von folk oder fylki.

**) noch unorganiſcher ſind die nnl. *-ling* für *-lik:* ſterveling (ſterblicher) moedeling (mündlich) korteling (kürzlich); vielleicht auch lieveling, liebling f. lieblicher?

dem nebenbegriff des verächtlichen (witzling, römling) und verkleinernden (duckling, kitling, neſtling). Untadelhafte ableitungen ſind chiſaline von chiſal; wihſaline von wēhſal; quēmaline von quēmal (falls ſich ein ſolches adj. erweiſen läßt); charaline von charal; nägling von nägel; litling von litel; ediline von edili; þumlûngr von þumall u. a. m. Unorganiſches *-ring* ſtatt -ing finde ich bloß in nagel-ring (nom. enſis, agſ. nägeling).

e) einzelne ahd. quellen haben ſehr wenige maſc. auf *-ing*, namentlich T. und O. (bloß jungiling, gatiling, filubarling), der letztere nur wenige fem. auf -unga. Das erklärt zum theil den mangel einer ſpäterhin ſo gangbaren ableitung im gothiſchen. Denn obgleich einige goth. volksnamen auf -ing ſ. 349. gemuthmaßt wurden, ſo heißen doch die mhd. amel-unge bei Jornandes amali, nicht amalungi; Paul. Diac. 5, 10 hat einen amalongus; Ulf. überſetzt ἀργύριον durch das adj. filubrein, nicht durch filubriggs. Auch kann in der gr. und lat. ſprache keine dem deutſchen -ng gleiche ableitung nachgewieſen werden, es lehrten die adv. -im (ſ. 359.) einen weg.

[*ableitungen mit BL.*

goth. dauþ-ubleis 1 Cor. 4, 9. vgl. oben zu ſ. 186 und 3, 431.]

---

ableitungen mit BN?

dieſer ſchon oben ſ. 184. erwähnten mehrfachen ableitung, wenn es ableitung und nicht zuſammenſetzung*) iſt, gedenke ich hier nochmahls. Das goth. *-ubni* hätte ahd. zu lauten -opani, folg- 366
lich faſt-ubni, vit-ubni: vaſt-opani, wiz-opani; aber nichts dergleichen kommt vor. Sollten ſich einige altn. maſc. vergleichen: vind-ofnir (appellatio coeli) edd. fæm. 49ᵇ; fâlg-ofnir, fâlg-opnir (gallus) 168ᵇ? falls das letztere von fâlga (necare) ſtammen kann? die gewöhnliche erklärung iſt fal-gofnir, fal-gopnir. Das einfache ofnir, opnir ſtehet 44ᵇ 47ᵇ, macht alſo eine compoſition wahrſcheinlicher. Ohnehin geſtatten die altn. perſönlichen maſc. keinen ſchluß auf die ſächlichen goth. fem. und neutra. — Schm. §. 1052 hat die der bairiſchen volksſprache eigenthümlichen, bereits in urkunden des 14. 15. jahrh. gewöhnlichen**) *-umb*, *-um*, ſtatt des hochd. -ung, jenen goth. *-ubni* an die ſeite geſetzt; wie mir ſcheint ohne grund. α) er nimmt an, main-

*) vgl. im folgenden cap. die altn. compoſita mit *ôfni*.

**) vgl. Doc. wien. jahrb. 1819. VIII, 187. [peſſr-umb weisth. 3, 661; loſumb 3, 737.]

umb, faſt-umb ſei die richtigere, dem goth. -ubni nähere form, mein-ung, faſt-ung die entſtelltere; nun ſtimmen aber die ahd. mhd. agſ. altn. mundart in dem (goth. freilich fehlenden) *-ng* ſo zuſammen, daß kaum eine ſolche entſtellung zu vermuthen iſt. β) wenn auch das goth. ſtibna zu ahd. ſtëmma, ſtimma wurde, ſo blieb im agſ. ſtëfene, altn. ſtëfna, wogegen das goth. ïbn ahd. ëpan, altn. iafn, agſ. ëfen und emn lautet. Aus faſtubni hätte alſo ahd. vaſtopani werden dürfen, vaſtumni, vaſtummi werden können [ſ. nachtr.], ſchwerlich vaſtumpi, noch weniger vaſtungi. γ) die goth. bildungen ſind neutra und fem. (aber auf -i, nicht auf -a); die ahd. -unga lauter fem. erſter decl. δ) die goth. ſubſt., ſo viel aus den ſeltnen beiſpielen zu ſehen iſt, ſind nicht gerade vom inf. praeſ. herzuleiten (fraiſtubni nicht fraiſubni, inf. fraiſan; vitubni von dem inf. praet. vitan) während alle ahd. -unga aus dem praeſ. fließen, daher auch kein wizunga, muozunga etc. — Die ſlaviſche ſprache bildet aus verbis weibliche abſtracta mit -b (aber ohne n) altſl. ſvatba (nuptiae) molba (preces) böhm. ſwatba, modlitba, (vgl. Dobr. inſt. p. 287.); die litth. aus adj. feminina auf -ybe: daug-ybe (multitudo) baiſ-ybe (horror) aukſzt-ybe (altitudo) etc., denen faſt immer gleichbedeutende maſc. auf -ummas entſprechen: daug-ummas, baiſ-ummas, aukſzt-ummas, von dem adj. daugus, baiſus, aukſztas, ſo daß auch hierin keine beſtätigung jenes muthmaßlichen ahd. vaſtummi zu finden und das -ybe (ohne n) kaum dem goth. -ubni zu vergleichen iſt (gegen oben ſ. 186.)

[*ableitungen mit þR.*

goth. ſmair-þr (pinguedo) von einem vorauszuſetzenden ſmaír, vgl. ahd. ſmëro; maûr-þr zu mori? vgl. ſ. 123.]

---

ableitungen mit ST [1]).

367 Von dem ſuperlativiſchen -ſt, vor welchem die vocale i, ô (entſtellt in ë und â?) ſtattfinden, wird cap. VII. gehandelt werden [vgl. 3, 583]. Vor andern wörtern dieſer ableitung ſtehen *a*, *i* und *u*; zweifelhaft *ei*. [Bloßes -ſt: mhd. hî-ſter (heiratsluſtig); ſwî-ſter (ſchweigſam) Graff 6, 861.]

[AST] hier iſt nur wenig anzuführen: [tan-aſtus n. pr. im Waltharius; add-aſta Falke tr. corb. 106. 271;] das altſ. ôb-aſt (ſtudium, feſtinatio) agſ. ôf-eſt, êf-eſt (fehlerhaft geſchr. æfeſt) deſſen wurzel ôbjan (colere, exercere) kaum einigem zweifel un-

[1]) *ableitungen mit SP* ſ. nachtr.

terliegt, alſo ahd. uopan und uop-aſt? [ſ. nachtr.] Nächſtdem das weiter mit r abgeleitete ahd. â-gal-aſtra (pica) vgl. oben ſ. 133. Die wurzel galan (canere nr. 67.) und das componierende â = ar genommen (â-galan, ar-galan) geben den ſinn: der ſingende, ſchreiende vogel, und wenn das in dem -aſtr begründet ſein kann, den nebenſinn: der rauhſchreiende, krächzende. Mhd. â-gel-ſter, nhd. verkürzt elſter. Wie aber aus âgalaſtra âgelſter wird, kann auch in andern fällen das a weggefallen ſein. Entſpringt ahd. kal-ſtar, gal-ſtar (incantatio) aus kal-aſtar? (wurzel galan nr. 67.) vin-ſtar (obſcurus) aus vin-aſtar? ſteht fin-iſtrî (tenebrae) f. fin-aſtrî? Haben die altn. maſc. bak-ſtr (panificium); rëk-ſtr (propulſio); die neutra blôm-ſtr (flos); hul-ſtr (theca); lem-ſtr (contuſio) ein a ausgeworfen? Der unumlaut zeugt, daß es nicht i und u waren, und bei lemſtr liegt der umlaut ſchon in dem verbo lemja. — Die nhd. môr-aſt und pal-aſt ſind unorganiſch und ausländiſch (franz. marais, palais). —

[IST] hierher zuvörderſt die ahd. ſtarken maſc. heng-iſt (equus) und herp-iſt (auctumnus), beide mit umgelautetem a der wurzel? Für hengiſt haben trev. 11ᵇ blaſ. 65ᵃ heingiſt, inzwiſchen ſpricht das agſ. heng-eſt, vielleicht das chengiſto (caballus ſpathus) der malb. gl. für kurzen vocal, nhd. heng-ſt. Wurzelhaft ſcheint mir nur h-n, nicht das g, jenes nach der lautverſchiebung ſtimmend zu dem ſlav. kon' (jeriert, alſo koni, ſprich wie franz. cogne) allgemein für pferd, vgl. litth. kuinas (ſchlechtes pferd). Sollte dem jer das g (für j?) gleichen, hengiſt für henjiſt ſtehen? Dann erklärte ſich auch die altn. auswerfung des naſallauts leichter: heſtr (? hêſtr) für hen-ſtr wie âſt f. anſt; dän. heſt, ſchw. häſt (daneben hinxt für den beſtimmteren begriff aus dem hochd.?). Hengiſt und heſtr müßen daſſelbe wort ſein (oben ſ. 199). Ahd. herp-iſt, herb-iſt N. 80, 4. mhd. herb-eſt fragm. 30ᵇ MS. 2, 192ᵇ. nhd. herb-ſt, agſ. hærſ-eſt, 368
engl. harv-eſt, nnl. herf-ſt, herf-t ſcheint urſprünglich meſſis *) und hernach tempus meſſis zu bedeuten; herbiſt-mânôt iſt der deutſche erntemonat (ſeptember) wie der röm. auguſtus mit auctumnus von derſelben wurzel, nämlich augere ſtammt. Wörtlich nahe dem herpiſt liegt das gr. καρπός (frucht) καρπίζω (ich ernte). Die lautverſchiebung fordert neben goth. b, ahd. p eigentlich gr. φ, nun ſcheint καρπός lange ſchon den etymologen einerlei mit καρφός (aufwachſendes reis, halm) wie καρφίζω und καρφίς (vindicta, ſchlagen mit reiſern, ruthen) neben καρπίζω, καρπίς gelten. Die altn. form hauſt (neutr.), ſchw. dän. hœſt, iſt nicht aus dem lat. auguſtus (denn woher die aſpiration?), ſondern aus zuſ. ziehung des herſſt, harſſt zu erklären und dem heſtr aus henſtr, hengſtr ähnlich **). Läßt rauſt (vox) neben

*) man ſagt noch heute der herbſt f. weinernte.

**) vgl. beſtr aus betſtr; figurdr aus ſigfriðr; þuſs aus þurs.

rödd = ahd. rarta, goth. razda, auf ein ahd. rart-iſt, rart-uſt ſchließen? oder ſind rauſt und rödd unverwandt? Außer hengiſt und herpiſt kommt in betracht das goth. av-iſtr (ovile) [und hul-iſtr, nav-iſtr] oben ſ. 123. von einem muthmaßlichen ava oder avs (ovis f.) abgeleitet; ahd. ew-iſt (caula) J. 404 K. 19ᵇ jun. 198., mithin ohne die goth. r bildung, der ein ahd. ewiſtar (oder ewiſtra?) entſprechen würde. Verſchieden davon iſt ew-îti, ouw-îti (grex) ſ. ew-îdi, goth. av-ȩ̂i (oben ſ. 152) wiewohl gl. doc. 227ᵇ owiti, gl. vind. ewida caulas überſetzen. In einer malb. gl. ſcheint ſon-iſta grex equarum zu bedeuten. Das ſchw. maſc. ham-iſtro (gurgulio) wurde ſ. 133 angeführt, nhd. hamſter, das vierfüßige dem getreide ſchädliche thier [vgl. fledermuſtro (veſpertilio) Graff 2, 873]. Viele ſchw. feminina auf *-eſtre* (mit ë, wegen der nebenform -iſtre, -yſtre) zählt das agſ. und beiſpiele ſind oben ſ. 134. nachzuſehen [agſ. gill-eſtre (pituita) ſcheint auch altſ. gill-iſtr (bill-iſtr) viſcus. Haupt 3, 119. 122 (2, 207)]. Von adjectiven gehört hierher das einzige ahd. winiſtar, mhd. win-ſter (ſiniſter). [Graff 2, 512 ram-eſdra. N. pr. ſeg-eſtes; adgand-eſtrius? lieber bloſs gand-eſtrius; tu-iſto; heibiſtes biunta fin. wirceb.; ſuol-iſta tr. fuld. 1, 15. 20 (Dronke p. 29 ſuolſta quidam, vgl. Förſtemann p. 1115); n. fluv. inder-iſta (nhd. innerſte) Werſebe gauen 33; entr-iſta ib. p. 182; jag-iſta (jaxt) Graff 4, 1282; apud um-iſtam (nhd. imſt) Lang 4, 610 (a. 1296); hrafn-iſta n. inſulae. fornald. ſög. 2, 109. — Nhd. botan-iſte; legiſte; jur-iſte; canon-iſte; rigor-iſt; organ-iſt; calvin-iſt; orientaliſt; encyclopäd-iſt; hypochondr-iſt etc. reg-iſter; torn-iſter.] —

[UST] auffallend ſchwankt bei dieſer ableitung das genus; und, was damit zuſ. hängt, die bedeutung aus perſönlicher ins ſächliche. — anguſt (angor) ahd. weiblich, O. III. 25, 21. IV. 6, 58. 18, 38. V. 10, 40 [ſ. nachtr.]; mhd. bald fem. Barl. 95. a. Tit. 43. bald maſc. Wilh. 2, 32ᵇ 103ᵃ·ᵇ En. 74ᵇ MS. 1, 92ᵃ; nhd. ſtets weiblich; der agſ. altn. mundart ganz fehlend. — dion-uſt (ſervitium) ahd. neutr. wenigſtens bei O. thion-oſt I. 8, 44. IV. 2, 31. 11, 60. V. 23, 527. T. 5, 11; muß aber in der 369 bedeutung von obſequioſus maſc. ſein, vgl. K. 62ᵇ dëon-oſtun (ſervitoribus) zwetl. 127ᵃ dion-ſt (obſequ[illegible]m); mhd. dien-eſt (obſequium) meiſt neutr. Parc. 38ᵇ Wigal. Nib. 3970. MS. 1, 53ᵇ, auch in gleicher bedeutung männlich Nib. 1166. 8746. 9166. MS. 1, 10ᵃ 46ᵃ, im ſinne von dienſtmann immer: Triſt. 5137. Reinh. 505, doch Nib. 3381. könnte der dat. dieneſte auf ein fem. dien-eſt (ancilla) oder dien-eſte? bezogen werden; nhd. dien-ſt maſc. aber nicht perſönlich [ſ. nachtr.]; agſ. mangelnd; altn. þión-uſta ſchw. fem. (miniſterium und miniſtra). — ërn-uſt (res ſeria) ahd. weiblich, jun. 216. za ërn-uſtî (ſerio, im ernſt) O. I. 22, 35. IV. 37, 59. (wo ebenfalls der dat. ërn-uſtû); ërn-oſt neutr. W. 8, 7; maſc. iſt in dem eigennamen ern-eſt anzunehmen und die bedeutung: homo ſtrenuus, alacer, pugil; mhd.

ërn-eſt (ſtudium, fervor) maſc. (: gërneſt) troj. 27ᵃ 37ᵃ; nhd. ern-ſt maſc.; agſ. ëorn-oſt (ſtudium) engl. earn-eſt; fehlt im altn. *); mnl. ërn-ſt, ëren-ſt und daneben naern-ſt, nëren-ſt (ſerium) **) Huyd. op St. 3, 228; nnl. ern-ſt, nern-ſt, nâr-ſt. — oug-uſt (auguſtus menſis) habe ich ahd. nicht geleſen, der monat heißt bei Eginh. arau-mânôt, herrad. 179. aerni-mânôt (beßer erni-m.) von der ernte, die in ihm beginnt; in einem calender des 15. jahrh. wird julius der erſte augſt genannt, auguſtus der ander augſt ***); mhd. bedeutet oug-eſt (maſc.) den heißen auguſt Parc. 1ᶜ MS. 2, 176ᵃ in welcher letztern ſtelle ſchwache form; nhd. nicht aug-eſt ſondern aug-uſt nach dem lateiniſchen; nnl. ôg-ſt (maſc.) f. meſſis, ohne daß es darum dem altn. neutr. hauſt (autumnus, nnl. herfſt) gleichgeſtellt werden dürfte. — Außer dem ſchon angeführten altn. þiôn-uſta noch folgende ſchw. fem.: fulln-uſta (ſatisfactio) für full-uſta? †) gehört auch hierher das 370
ahd. voll-uſt [ſ. nachtr.] und iſt es kein compoſ. vol-luſt (oben ſ. 199.)? vgl. hernach unter -eiſt; holl-uſta (fides); kunn-uſta (ſcientia); orr-uſta, or-uſta (proelium) von der wurzel or (incitamentum, gl. ſynt.) oder ôrr (celer, alacer), kein compoſ. or-ruſta, wie Biörn meint, wahrſcheinl. dem agſ. ëorn-eſt, ahd. ërn-uſt verwandt; unn-uſta (amica) und daneben das maſc. unn-uſti (amicus). — Zuletzt erwähne ich des mit -r weiter abgeleiteten ahd. putt-uſter (venter) doc. 230ᵇ, das mir undeutſch ſcheint ††).

[EIST]? zwei wörter, die ſich beide anders nehmen laßen: ahd. gân-eiſtara (ſcintilla)? gân-eiſtra blaſ. 91ᵇ, wofür trev. 63ᵃ ganehaiſta? gaeneſter ſteht herrad. 198ᵇ; mhd. gan-eiſte troj. 4ᵃ? ſcheint zu beßern in gneiſte, wie troj. 29ᶜ 92ᵇ, weshalb es oben ſ. 40. zu nr. 453. gerechnet wurde. Indeſſen begegnet man auch a. Tit. 115. der ſchreibung gnâneiſten (ſcintillare) und Parc. 25ᵃ gænſtern (ſcintillis) 106ᵃ gænſterlîn (ſcintillula) was eher ein gænſter vorausſetzt, als ſich in gneiſter ändern läßt. Altn. gilt neben gneiſti auch neiſti, wonach ein ahd. ga-neiſto, aber kein

*) wenn man das n für weſentlich hält, aber es könnte ſelbſt ableitend ſein (wie in gërn) oder unorganiſch (wie in -niſſi oder dem altn. full-nuſta); unter ſolcher vorausſetzung vergleicht ſich das altn. or-uſta (proelium) dem ahd. ërn-uſt f. ër-uſt, wofür ſpricht, daſs nicht nur das agſ. ëornoſt beſtimmt certamen, duellum bedeutet, ſondern auch das mhd. ërneſt eben dahin weiſt, vgl. Triſt. 6754. ërneſt-kreiz (kampfplatz).

**) das vorgeſchobne n ſcheint aus der häufigen phraſe: in ernſte (gegenſatz dem: in ſpële) entſprungen, ähnlich dem nëven aus in ëven; obgleich nëven nicht ſubſtantiviſch ſteht, wie nërnſt und man nicht ſagt: in nëven wie in nërnſt.

***) vgl. Stald. 1, 119. f. v. âugſtler.

†) full-uſta wird beſtätiget durch das ſchwed. fyll-eſt, dän. fyld-eſt, ſo wie dem holl-uſta ſchwed. hyll-eſt entſpricht; dän. auch ynd-eſt (favor, nicht amicus, amica). [mnd. vul-ſt. Wig. 5, 268. 269 (a. 1370).]

††) unorganiſch ſtehet -ſt im nhd. ob-ſt (pomum) f. obeſe, obes, mhd. ob-ez.

mhd. ga-neiſte (ſt. ge-neiſte) begreiflich würde. Andrerſeits bliebe die wurzel gân ſehr räthſelhaft. — Das andere ſubſt. iſt das vorhin berührte ahd. mhd. voll-eiſt, ſtatt vol-leiſt (oben ſ. 199).

---

anmerkungen zu ST.

α) die grenze zwiſchen -ſt und dem ſ. 198—203. verhandelten ſ-t iſt unſicher. Da wo bei letzterm das ſ zur wurzel gehört, die ableitung alſo aus bloßem -t beſteht, findet keine berührung ſtatt. Anders, wenn die wurzel mit einer liquida ſchließt und das ſ in ſ-t entweder eigne ableitung oder unorganiſchen einſchub verräth (ſ. 209. b. c.). Der unterſchied zwiſchen ſolchem ſ-t und unſerm -ſt beruht alsdann darauf: 1) daß jenem kein, dieſem aber ein vocal vorherzugehen pflegt: an-ſt, chun-ſt; ob-aſt, ërn-uſt, dion-uſt. 2) darauf, daß dem ſ-t nur ein conſonant (immer liquida oder ſpirans) vorausſteht, dem -aſt, -iſt, -uſt aber auch zwei conſonanten vorausſtehen können (deren
371 letzter ten. oder med. ſein darf): ern-ſt, herb-ſt, heng-ſt. Wo das -ſt gar keinen conſ. vor ſich hat, ſind ſie ausgefallen, namentlich im altn. he-ſtr und hau-ſt f. heng-ſtr, harf-ſt? — Die zweifelhafteſten fälle ſind demnach die, wo dem ſt einfache liquida vorangeht und man nicht weiß, ob ein vocal ausgefallen iſt oder nicht. Steht ahd. gal-ſtar (incantatio) f. gal-aſtar oder f. gal-dar mit eingeſchobnem ſ, alſo gal-ſ-tar? Daß an-ſ-t, chun-ſ-t nicht aus ann-aſt, chunn-aſt gedeutet werden dürfen, lehrt ihre verwandtſchaft mit dem praet. (ſ. 212, 8.) obwohl dem anſt das dän. ynd-eſt, dem chunſt das altn. kunn-uſta parallel ſcheint, dem nhd. geſpinſt (ſ. 201.) das engl. ſpin-ſter (ſ. 134.). Vielleicht bloß zufällige ähnlichkeit. Das altn. âſt entfernt ſich vom dän. yndeſt und vom altn. unnuſta in form und bedeutung. Zufällig gleicht alſo auch das nhd. ernſt, dienſt, hengſt, herbſt dem kunſt, gunſt, geſpinſt u. a. m.

β) verſchieden hiervon iſt die frage: ob ſich nicht alle -ſt (-aſt, -iſt, -uſt) in zwei ableitungen zerlegen? ſo daß z. b. obaſt, herbiſt, ërnuſt, bakſtr, bâcëſtre ein verbales (ableiteriſches oder flexiviſches) obaſôn, herbiſôn, ërnuſôn, bakaſôn oder dergleichen vorausſetzen? Aus der deutſchen ſprache läßt ſich das nicht befriedigend bejahen, den ſchwachen verbis auf -aſôn, -iſôn (ſ. 268. 271.) entſprechen keine ſubſt. unſerer ableitung, letzteren keine verba auf -aſôn, -iſôn. Allein in uralter zeit kann eine ſolche berührung dennoch beſtanden haben, vgl. das gr. καρπίζειν mit herbiſt, das lat. equiſo (bereiter) mit equeſtris.

γ) zwiſchen unſerm und dem ſuperlativiſchen -ſt beſteht keine unmittelbare verwandtſchaft, denn dem ſuperlativiſchen gehet i und ô (kein a) voraus, dem ableiteriſchen a, i, u (kein ô). Auch die bedeutung zeigt meiſt keine ſteigerung der begriffe;

unnuſta (amica) entſpräche zwar dem dän. ſuperl. kæreſte, dem nhd. liebſte, allein es gibt kein adj. unnr (carus), folglich ſtammt holluſta nicht aus dem adj. hollr (fidus), fulluſta nicht aus fullr (plenus), ahd. anguſt, altn. ângiſt nicht aus dem adj. angu (goth. aggvus) noch weniger dionuſt, ërnuſt aus adjectiven. Der ſinn bleibt ganz poſitiv: enge, bedienung, fleiß. Wahre, ſubſtantiviſch gebrauchte ſuperlative z. b. ahd. vuriſto (princeps) unterſcheiden ſich leicht. Doch kann die zerlegung des ſuperlativiſchen ſt in ſ-t (dem ſ des comparativs tritt t hinzu, blindôza, blindôſta) dem beſtätigung geben, was unter β vermuthet worden iſt und unter ð. zeigen ſich noch andere berührungen mit dem ſuperlativ.

δ) das latein iſt reich an ableitenden -aſt, -eſt, -iſt, -uſt. Die mit *-aſter* verringern den begriff: fili-aſter (ſtiefſohn, vgl. das altn. vër- vorhin ſ. 363.) poët-aſter (dichterling) ole-aſter, pin-aſter (wilder, ſchlechter ölbaum, fichtenbaum) pull-aſter (altn. kyklingr) calv-aſter (ein wenig kahl) ſurd-aſter (ein wenig taub) recalv-aſter (vornen kahl) und es muß ihrer in der gemeinen ſprache noch viel mehrere gegeben haben, wie das romaniſche beweiſt. Franz. -âtre (ſ. -aſtre) mar-âtre (noverca) par-âtre (novercus) roug-âtre, bleu-âtre, jaun-âtre (röthlich, bläulich, gelblich) gentil-âtre u. a. m. Ich weiß nur die bedeutung des ahd. âgal-aſtra zu vergleichen: ſchlecht, gering ſingender vogel. Die lat. adj. *-eſtis, -eſtris* haben nichts verringerndes: agr-eſtis, ſilveſtris, camp-eſtris, ped-eſtris, equ-eſtris, alp-eſtris, vall-eſtris, terr-eſtris. Seltner *-iſter:* mag-iſter, min-iſter, fin-iſter; hier ſcheinen alte ſuperlative im ſpiel (vgl. gr. μέγιστος, goth. máiſta, minniſta; aber wie berührt ſich finiſta, älteſter mit finiſter link?) nicht in cap-iſtrum, can-iſtrum etc. Auf ſuperlative führen ferner die mit *-uſtus:* ven-uſtus (altn. vænſtr) ang-uſtus, aug-uſtus (vgl. auctumnus und ôgſt), doch nicht *-uſtris:* pal-uſtris, lig-uſtris, auch nicht *-uſta:* loc-uſta. — Die ſlav. ſprache leitet viele abſtracte fem. auf *-oſt* von adj. her (Dobr. inſtitt. p. 302. Vuk p. 23.); adj. auf *-ſt* ſcheinen ſelten, vgl. ruſſ. rog-aſt (magnis cornibus) njedr-iſt (ſinum latum habens) ſerb. kril-aſt (notam albam habens) inſtitt. p. 329. —

ε) verba der ableitung *-ſt* ſind ſelten und ſetzen ſubſt. gleicher form voraus: ahd. ang-uſten O. III. 20, 206. 24, 221; agſ. êf-eſtan, êf-ſtan (feſtinare); nnl. ôg-ſten (meſſem colligere) *) neben herf-ten (ſ. herſſten) ſchwed. hœſta; altn. lem-ſtra (vulnerare); dän. blom-ſtre (florere).

*) altfranz. aoufter, aoſter (Trift. 1775).

ableitungen mit SK.

begleitende vocale ſind a, i, u; doch i der häufigſte.

[ASK] im goth. keine ſpur; Tacitus hat aber den deutſchen eigennamen gann-aſcus (ann. XI, 18, 19.). [war-aſci, ein burgund. volk, zu anf. des 7 jh. acta Bened. ſec. 2. p. 117. 319.
878 vgl. Ecc. fr. or. 1, 193.] Ahd. finde ich das adj. mann-aſk (humanus) K. 42[b] [in wal-aſcun N. Cap. 23. tegar-aſca Neug. 276 (a. 837) 280 (a. 837). Fremd ſcheint ahd. talamaſca (larva) flor. 982[b] ſpäter talmaſge, larva. Diut. 2, 220]. Altn. gibt es mehrere *-eſk*, die mir geſchwächte *-aſk* zu ſein ſcheinen, weil ſie die wurzel nicht umlauten und weil -iſk (und dafür -ſk) verſchieden davon vorkommen. Auch erklärt ſich in dem ſubſtantiviſchen *-eſkja* der umlaut aus -aſkja von ſelbſt; es ſind ſchwache feminina: forn-eſkja (antiquitas, paganiſmus, mos ethnicorum); mann-eſkja (homo, anima) *); vitn-eſkja (notitia) von vitni (teſtis) oder vitna (teſtari) geleitet **). Seltner neutra *-eſki:* likneſki (effigies). [rum-ſk (barritus); rum-ſka (barrire).] Sollte nicht auch barn-æſka (infantia) edd. fæm. 187[a] 261[a] aus barn-eſkja, barn-eſka zu erklären ſein? dafür ſpricht das ahd. chind-iſca und goth. barn-iſki, dawider aber das altn. æſka (juventus) edd. fæm. 175[a] ***); wonach barn-æſca compoſitum wäre. Vgl. liód-æſka (vanitas). Altn. adj. mit *-eſk* ſind nur: himn-eſkr (coeleſtis); iard-neſkr (terreſtris) mit unorg. n ſtatt iard-eſkr (dän. jord-iſk) da hier weder ableitung (wie in himinn) noch ſchwache flexion (wie in den folgenden adj.) n mit ſich führen, übrigens beſtärkt das *ia* in iard-neſkr (nicht iördneſkr, noch irdneſkr) meine deutung des -eſkr aus -aſkr; und die von volksnamen geleiteten: gotn-eſkr (gothicus) ſaxn-eſkr (ſaxonicus) valneſkr (vallicus) fæm. edd. 235[b] von den pl. gotnar, ſaxnar, valnar ſt. gotar, ſaxar, valar (1, 661.) [Altſ. mal-ſc; mnl. mal-ſch.] —

[ISK] agſ. *ĕſc*, altn. *ſk* (mit umlaut), ſpäter erſt *-iſk*.

1) *ſubſtantiva*, das geſchlecht ziemlich ſchwankend,

a) *ſtarke maſculina:* [nar-iſci, var-iſci, vgl. war-aſci.] goth. at-iſks (feges) ahd. ezz-iſc jun. 226. dër heilego ez-eſg N. 140, 7. vgl. ezz-iſc-zûn lex bajuv. 9, 11. die wurzel ſcheint itan, ëzzan (edere) wie fructus und fruges von frui, cibus von capere (niutan, niezan), in der edda iſt æti frugis vocabulum; heim-iſc (idiota) pl. heim-iſcâ monſ. 365. Unſicher iſt mir das geſchlecht

*) das dän. menn-eſke und ſchwed. männ-iſka ſind neutral.

**) hardneſkja (icrica) iſt das franz. harnois, mhd. harnaſch, nhd. harniſch: ſo mnl. maraſſch (palus) Maerl. 2, 12. franz. marais, nnl. maras, moeras, ahd. moraſt; doch vgl. agſ. merſc.

***) Biörn und gl. Niſl. erklären æſka aus ærſka (von ár, annus). Wie wenn es von óſk (votum) herkäme und die wunſchzeit, die zeit der glücklichen kindheit bedeutete? dann ſollte æſka geſchrieben werden.

des agſ. ed-iſc (vivarium) engl. ed-iſh; valw-iſch, falw-iſch (favilla) wird mhd. und oeſtr. männlich gebraucht, vgl. Lohengr. 31. (wo die blühende roſe falber aſche entgegenſteht) und Höfer f. v. [N. pr. teot-iſch. Lupi p. 659 (a. 816). Ahd. fleiſc, agſ. flæſc aus fla-iſc, wie meiſta aus ma-iſta?] —

β) *ſtarke feminina:* ahd. [hun-iſca (n. plantae) ſanblaſ. 11ᵃ 374 vgl. Wackern. p. 82;] rât-iſca (problema) N. 41, 5. herrad. 186ᵇ flor. 989ᵃ; falaw-iſca (favilla) jun. 205. blaſ. 91ᵇ herrad. 181ᵇ falaw-iſga O. V. 20, 54. mhd. valw-iſce Mar. 222. von dem adj. valu, valawêr (pallidus) abgeleitet; zweiter declination (von adj. auf -iſc): heim-iſcî (ruſticitas) doc. 218ᵇ (wo idiota, ruſticus); menn-iſcî (humanitas) O. IV. 29, 23; vrôn-iſcî (decor, ſplendor) monſ. 368. 378. frôn-iſgî O. V. 7, 123; chind-iſcî (infantia) doc. 205ᵇ miſc. 1, 27; heidan-iſcî (paganiſmus) N. 103, 6; ird-iſcî (mundus) gl. ker. 193. —

γ) *ſtarke neutra:* goth. [áiv-iſki (dedecus) 2 Cor. 4, 2;] barn-iſki (infantia); ahd. hîw-iſci (familia) K. 20ᵇ hi-iſke N. 97, 3 (wo fehlerhaft hûſke) kum-iſci, gum-iſgi (complexus virorum) monſ. 342. O. I. 3, 43; rât-iſci (problema) doc. 231ᵃ; agſ. menn-iſc (gens); þêód-iſc (gens); æv-iſc (dedecus)? mhd. hiuw-iſche (familia) Mar. 16.; menn-eſche (homo) Parc. 112ᵇ 114ᵃ Barl. 55. 75. verk. men-ſche Barl. 62. 213. und menn-eſch Parc. 126ᵇ; nhd. men-ſche (mancipium). —

δ) *ſchwache maſc.* ahd. menn-iſco (homo) N. 269ᵇ W. 7, 12. menn-iſgo O. V. 12, 92; mhd. menn-eſche, men-ſche; nhd. men-ſch; altn. föl-ſki (favilla) Snorraedda p. 69; köl-ſki (ſenex, ſatanas), da fölſki von fölr abſtammt und = ahd. falawiſco wäre, könnte auch kölſki von einem verlornen kölr (calvus) ſein, = ahd. chalawiſco (kahlkopf)? —

ε) *ſchwache feminina:* [goth. barn-iſkei (pueritia) 1 Cor. 13, 11. —] ahd. diut-iſca (lingua germanica) N. 80, 3; chind-iſca (infantia) Ecc. fr. or. 2, 942; frenk-iſga O. I. 1, 67. (lingua francica); heid-eſca (paganiſmus) N. 43, 3; menn-iſca (anima) monſ. 320. 362. wo aber bloß der plur. ſteht, der auch dem maſc. menn-iſco gehören könnte? [ſ. nachtr. met-iſca (cantilena mettenſis) Pertz 2, 735; un-ruoch-iſca Graff 2, 379; franc-iſca (framea) bei Aimoin und Flodoardus; n. pr. leud-iſca Neugart nr. 13. Goldaſt nr. 39; vinid-iſca Goldaſt nr. 39.] — altn. bern-ſka (puerilitas) verſch. von barn-eſkja oder barn-œſka (pueritia) *); dirf-ſka (audacia); eingel-ſka (lingua anglica); el-ſka (amor); fol-ſka (imprudentia); gœd-ſka (bonitas); gri-ſka (lingua graeca); heim-ſka (ſtultitia); ill-ſka (malitia); mæl-ſka (loquela, facundia); compoſ. mit -menn-ſka als ſtôr-menn-ſka (magnificentia) etc.; tíd-ſka (mos communis); fá-vit-ſka (ruditas); ſam-vit-ſka (conſcientia); þŷd-ſka (lingua germ.); [gleym-ſka (oblivio); hœfer-ſka

*) Nikl. S. p. 30. (cap. 19.) iſt barneſku variante zu bernſko.

(civilitas); kvenzka (pudicitia) Gulaþingsl. 140; liod-æſka (vanitas) Sn. 207; lŷd-ſka (mores populi); þiof-ſka Gulaþingsl. 137.] ſeltner und nach Raſk neuer iſt die volle form -iſka in: mâliſka (dialectus) verſch. von jenem mæl-ſka; pâp-iſka (religio romana); ſie erweckt auch den umlaut nicht. — Mhd. diu tiutſche (lingua germ.) welſch. gaſt; hûb-iſche (concubina) troj. 154ᶜ. [diu wel-ſche miſc. 2, 151. ûz der wal-iſche kêren. En. 352, 21; un-wird-iſke (indignatio) Windb. pſ. 369; wedew-eſſche (vidua) a. 1393. Thür. mitth. III. 3, 88.] —

875 2) *adjectiva* dieſer ableitung gibt es ziemlich viele; ſchon Tacitus hat die deutſchen volksnamen arav-iſci, nar-iſci [vgl. taur-iſci, ſcord-iſci]; Aurel. Victor cap. 33. das n. pr. attal-iſcus. Bei Ulf. kommen nur vor: mann-iſks (humanus); háiþiv-iſks (ſilveſtris); judáiv-iſks (judaeus) Tit. 1, 14; ſaurinifynik-iſks (ſyrophoenix) Marc. 7, 26. [þiud-iſks Gal. 2, 14.] Ahd. un-adal-iſc (degener) monſ. 407; âdamant-iſc (adamantinus) monſ. 337. 342; chencil-iſc (uncialis) monſ. 346. doc. 265ᵃ; chuning-iſc (regius) jun. 250; drî-ſc (trinus) f. drî-iſc K. 19ᵇ 20ᵃ woher driſc-heit (trinitas) Ecc. fr. or. 1, 934. N. 269ᵃ; ender-ſc (alienigena) N. 104, 22. endir-ſc (barbarus) doc. 293. vollſtändig andar-iſc; entriſc (antiquus, priſcus) jun. 234. 235. 245, von dem vorigen ganz verſchieden; êvangel-iſc (evangelicus); lih-ham-iſc, aſſim. lihhim-iſc (phyſicus) monſ. 411; heidan-iſc (ethnicus); heim-iſc (ruſticus) doc. 218ᵇ [ſ. nachtr.]; himil-iſc (coeleſtis) T. 6, 4. O. I. 12, 18; ni-huēdar-iſc, ni-wēdr-iſc (neuter) jun. 239; ird-iſc (terrenus) O. V. 23, 203; judi-iſg (judaeus) O. II. 14, 34; nazianzên-iſc (nazianzenus) doc. 226ᵇ; nazarên-iſc (nazarenus) T. 115; purg-iſc (urbanus) jun. 255; rium-iſc (loreus) gl. vind. Denis I. 1, 143; ſamaritân-iſc T. 87; ſarz-iſc, ſerz-iſc (arabicus) monſ. 346. doc. 232ᵇ; ſpân-iſc (iberus) monſ. 319; tul-iſc (fatuus, ſtultus) jun. 211; hymn. 949; varr-iſc (toroſus) jun. 254; vēor-iſc (quaternus) K. 20ᵃ; frenk-iſg (francicus) O.; vrôn-iſk (nitens, elegans, pictus) monſ. 385. doc. 212ᵃ jun. 205. O. II. 22, 22. III. 20, 317. V. 7, 27; wēralt-iſc (vulgaris) doc. 243ᵇ; zui-ſc (binus) f. zui-iſc (deſſen dat. pl. zuiſcêm, zuiſcên adverbial für inter (duos) gebraucht wird) K. 19ᵇ O. II. 12, 80. [diut-iſc; kimm-iſc (gemmarius) Diut. 1, 496ᵃ; maria magdalen-iſga T. 206, 1. 210, 5; pont-iſg (pontius) cat. 65; punik-iſk (punicus) Diut. 1, 495ᵃ; cotawepp-iſch Diut. 1, 495ᵇ.] — Agſ. cild-iſc (puerilis); cyren-iſc (cyrenaeus); engl-iſc (anglicus); ēoton-iſc (giganteus) Beov. 118. 195. vgl. ent-iſc 221; geágl-iſc (laſcivus); græc-iſc (graecus); hæđen-iſc (ethnicus); jude-iſc (judaeus); leden-iſc (latinus); lunden-iſc (londinenſis); menn-iſc (humanus); mil-iſc (mulſus, dulcis); vyl-iſc (wallicus) etc. — Altn. außer el-ſkr (amans, von ala, fovere?); heim-ſkr (ſtultus) [gleym-ſkr (oblivioſus); hœfer-ſkr (modeſtus) von hôfr (modus)] nur völkerſchaftliche: eng-ſkr (anglicus); gaut-ſkr (gothicus); ír-ſkr (hibernicus); iſlend-ſkr

(iſlandicus); þŷð-ſkr oder þŷð-vĕr-ſkr (germanicus) u. a. m. — Mhd. ſind dieſe ableitungen faſt ſeltner als ahd., weit ſeltner als nhd. Der vocal vor dem ſch iſt e oder i, wird aber, wenn tonloſe ſilbe vorausgeht, weggeworfen, nicht wenn ſtumme: abrahem-iſch (? hebraicus, vgl. Oberl. 5ª 7ª) Otnit 2228 (dreſd. aberheim-iſch); arâb-eſch (arabicus) Parc. 185ᵇ; ge-biur-ſch (ruſticus) MS. 2, 238ᵇ; elb-iſch (faſcinatus, dem die geiſter etwas angethan haben); gird-iſch (avidus) welſch. gaſt 35ᵇ 86ª 104ª; heiden-ſch (ethnicus) Parc. 4ª 75ᵇ 179ᵇ Wigal. Barl. heim-iſch (domeſticus) Bon. 15, 28; hem-iſch? (malignus) Vrîb. 4655; himeliſch Barl. MS. 1, 118ᵇ; höv-eſch (aulicus) verkürzt höf-ſch Triſt. Barl.; hiun-iſch (hunnicus) Nib. 6864; ird-eſch (terreſtris) MS. 2, 135ª Barl.; kind-eſch a. Heinr. 199ᶜ Triſt. 6223; kriech-eſch (graecus) Triſt. 4695; meig-eſch (vernus, menſe majo) a. Tit. 137. Triſt. 2547; mërz-iſch (auſterus, menſe martio) Gudr. 63ª; narr-iſch (ſtultus) Vrig. 2645. beßer nerr-iſch Vrîb. Triſt. 5155; tœr-iſch, tœr-ſch (ſtultus) Barl. 243. 247, Vrîb. 5113; tiut-ſch (theodiſcus) Wigal. 288. MS. 1, 119ᵇ gewöhnl. verkürzt in tiuſch Parc. 196ᶜ Wigal. 141. Nib. 5423; unger-ſch (hungaricus) Parc. 75ᵇ; wel-ſch (peregrinus, italicus, gallicus) *) [der ſelbe alt-iſke. cod. vind. 653, 110ª. elt-iſchen muot hân. jüngl. 670; buoch-iſch Servat. 1920; crêd-iſch (abergläubiſch) Servat. 762; hêr-iſc Diut. 3, 90. hêr-ſch Walth. 49, 18; himel-eſch Walth. 54, 30; mord-iſc Diut. 3, 92. mord-iſch Laur. c. v. d. r. 258; tæp-iſch Helbl. 14, 44; daz wëter-iſche mer. Orend. 253. 360. 1748; zwerg-iſch Laur. c. v. d. r. 204. 208]. Zu merken iſt, daß ſich nach falſcher analogie von heidenſch? oder nach anderer? unorganiſche *n* einzuſchieben pflegen: arâbenſch Tit. 131; irdenſch Barl. irdeniſc cod. pal. 361, 1ᵇ; kindenſch MS. 1, 97ª kriechenſch Wolfdiet. 273; [illegible]eniſc (giganteus) Rother 7ᵇ 8ᵉ. Richtig iſt das n, wenn ſonſt die bildung ſtatthaft, in dem adv. anderthalbenſch Parc. 169ᶜ vgl. heidenſch ibid. 186ª (ahd. heidaniſco?); andere form iſt tœrſchen (ſtulte) MS. 1, 42ᵇ. — [Mnl. av-eſch, aeſſch (perverſus) Huyd. 2, 586. avs 2, 458; el-ſch (infernalis) Maerl. 3, 255; êrd-ſch (terrenus) 3, 250; ou-hov-eſch 3, 307; ſomer-ſch (aeſtivus) op en zomerſchen dag. Margr. v. Limb. 44ª; winter-ſcen nacht. Maerl. 3, 335. — Nnl. zuweilen unorganiſch: dagelijk-ſch f. dagelijk (einige ſchreiben dage-lijks). —] Nhd. hat ſich die ableitung gewaltig ausgebreitet. Außer den ſchon mhd. vorhandnen: bäur-iſch; hæm-iſch; heidn-iſch; heim-iſch; himml-iſch; hœf-iſch unterſch. von hûb-ſch; ird-iſch; kind-iſch; närr-iſch; [ſ. nachtr.; nëck-iſch; ſtörr-iſch; teufl-iſch (mhd. tiuvellîch, ahd. tiufallîh); einen weid-iſch (kriegeriſch) machen. Rommel 3 anm. p. 34; witw-iſch (witwenhaft) Keiſersp. omeiſs

*) cod. pal. 361, beier-iſc (noricus) 2ᶜ 41ᵈ; frenk-eſc 3ᶜ; rom-eſc 3ᵇ; ſwâbiſc 89ª; walh-eſc 40ᵉ.

17ᵇ] und den aus volks- und ortsnamen gebildeten: arâb-iſch; deut-ſch; engl-iſch; fränk-iſch; jüd-iſch; perſ-iſch; thüring-iſch; wel-ſch; berlin-iſch; götting-iſch; ſtraßburg-iſch etc. [ſ. nachtr.] gibt es eine menge anderer: α) bûb-iſch; dieb-iſch; aber-gläub-iſch; ab-gött-iſch; herr-iſch; höll-iſch: höhn-iſch; hünd-iſch; knecht-iſch: aus-länd-iſch; läpp-iſch; läuf-iſch: link-iſch; kauf-männ-iſch; mürr-iſch; neid-iſch; pfäff-iſch; ſelbſt-iſch; ſpött-iſch; ſtädt-iſch; thier-iſch; tück-iſch; vieh-iſch; weib-iſch; arg-wöhn-iſch; zänk-iſch etc. von welchen höchſtens einige noch in der ältern ſprache aufgefunden werden dürften, am wenigſten die mit böſer bedeutung. β) zumahl gern gebildet werden ſie aus ſubſt. mit -er: verbrecher-iſch; buhler-iſch; dichter-iſch; erfinder-iſch; gleißner-iſch; heuchler-iſch; krieger-iſch; verleumder-iſch; mahler-iſch; mörder-iſch; verräther-iſch; räuber-iſch; redner-
377 iſch; meiſterſänger-iſch; ſchänder-iſch; ſchöpfer-iſch; verſchwender-iſch; träumer-iſch; betrüger-iſch; altväter-iſch; zauber-iſch (ſ. zaubereriſch, wie zauberin ſ. 320.) etc. wiewohl ſie nicht von allen ſolchen ſubſt. bildbar ſind, z. b. man kann nicht ſagen: verächteriſch, büßeriſch, jägeriſch, meiſteriſch, ritteriſch, ſieger-iſch, ſünderiſch, thäteriſch, wächteriſch u. dgl. Keine ſolcher ableitungen kennt das mhd. γ) die beliebtheit dieſer *-eriſch* hat einige unorganiſche bildungen erzeugt, wie: regner-iſch (pluvioſus); frei-, ſchön-geiſter-iſch (wahrſch. von dem plur. geiſter); wiener-iſch; ſchweizer-iſch (ſt. wien-iſch, ſchweiz-iſch, wie es heißt bern-iſch, ſalzburg-iſch, memming-iſch und nicht berner-iſch, ſalzburger-iſch). δ) man leitet auch aus mannsnamen, was die ältere ſprache nie that, adj. auf -iſch, z. b. ſchmidt-iſch, wieland-iſch etc. ε) fremde lat. oder roman. adj. auf -anus, -aticus etc. nehmen das deutſche -iſch an: african-iſch, aſiat-iſch, hanſeat-iſch (ſt. hanſ-iſch), pedant-iſch, romant-iſch, philoſoph-iſch u. dgl. *). [-iſch für lat. -is: lapidar-iſch, pupillar-iſch, particular-iſch, exemplar-iſch; für -ius: antiquar-iſch, commiſſar-iſch, hypothekar-iſch, ſolidar-iſch etc. Zuweilen das ſubſt. im adj. abgekürzt: ſ. 3, 787; erf-ſch f. erfurtiſch. Arnſtädter luſtſpiel 9ᵃ; heiſch, eſch f. heſſiſch. weisth. 1, 120. 147. 3, 322. 328; colſch, treiſch, eiſch f. cölniſch, trieriſch, acheniſch 2, 791; hö-niſch f. hochſtädtiſch 4, 644; ſpenniſch f. ſpanheimiſch 2, 432; wertheiſch f. wertheimiſch. Erbach g. Werth. p. 58 (wenn kein druckf.); vgl. altn. enſkr (anglicus); mnl. ſeus, ſeuwſch (ſeeländiſch). — Im plattd. -aatſk: deefaatſk (diebiſch) br. wb. 1, 189; fernaatſk (affectiert) 1, 381; horaatſk (verhurt) 2, 657. ſcheinen zwei ableitungen verſchmolzen; ſ. deefächtiſk?] — Engl. *-iſh*: engl-iſh, jew-iſh etc. —

*) bei ſpäter gebildeten aus eigennamen unterbleibt gern der umlaut, um keine zweideutigkeit zu veranlaſſen: ſo wielandiſch, marburgiſch und ſelbſt gothiſch (gothicus) neben ſächſiſch, fränkiſch, jüdiſch.

3) *verba:* goth. áiv-iſkôn (ἀιμᾶν) ein adj. áiv-iſka (ἄιμος) oder ein ſubſt. (ſ. 374. agſ. æviſc) vorausſetzend? Vgl. das plattd. aiſk (turpis), das im brem. w. b. 1, 8. mit eislich (egislih) verwechſelt wird. Ahd. ti-kul-iſcôn (infatuare) jun. 211. [ſ. nachtr. palm-iſcôn (vincere) Mone p. 276ᵇ.] Altn. el-ſka (amare); föl-ſkva (marceſcere, palleſcere); heim-ſkaz (obbruteſcere). Mhd. höv-iſchen, höf-ſchen (altfranz. cortoiſer) Nib. 1415. 3664. hübeſchen ſtehet MS. 2, 71ᵇ; tœr-iſchen Vrib. 2903; [veil-ſcen Rother 3121; ſtet-ſchen : get-ſchen MS. 2, 190ᵇ;] im 17. jahrh. jûd-ſchen (zum juden machen) Helvicus 1, 149. 2, 54. Nhd. ver-deut-ſchen (germanice vertere); wel-ſchen kauderwel-ſchen; ent-menſchen. [veil-ſchen; her-ſchen aus hêriſôn; neid-ſchen Goethe Erwin u. Elmire, auch in götter helden und Wieland; glit-ſchen von gleiten oder für glitetzen (bei Etner glitzen); knir-ſchen von knirren? rut-ſchen; mat-ſchen; quat-ſchen; flet-ſchen; — ſ. nachtr.]

[USK] hier läßt ſich nur der alte volksnamen der chêr-uſci bei J. Caeſar und Tac. anführen. —

---

bemerkungen zu SK.

α) wie -ſt mit ſ-t, berührt ſich -ſk mit ſ-k (oben ſ. 276—278.) vgl. lœſche aus loh-iſche und hor-iſc f. horſc. Fluſc (fluxus) fram-fluſc (profluvium) jun. 206. 220. läßt ſich wohl nur aus fluoh-iſc erklären? (vgl. ſ. 236. fluot aus fluoh-ad).

β) zerlegungen des -iſk in -iſ-k ſind zu vermuthen, nicht 378
nachzuweiſen. Das nhd. herſchen ſtammt aus hêrriſôn und bezeugt noch keinen zuſ. hang dieſes mit dem nhd. adj. herriſch.

γ) berührung des -ſk mit -ſſ (oben ſ. 328.) ſcheint unorganiſch und erſt ſpäterhin einzutreten. Die älteſten beiſpiele wären ràtiſſa und ràtiſca. Aus der altn., dem ſſ abholden mundart ließen ſich líkneſki (effigies) vitneſkja (notitia) neben das agſ. liceneſſe, vitneſſe halten. Allein beides ſind verſchiedne ableitungsformen, deren bedeutung natürlich nicht weit aus einander liegt. Die ſchwed. ſprache moviert fem. mit *-ſka*, z. b. barnmoder-ſka (obſtetrix) blêker-ſka, twätter-ſka (lotrix) danſer-ſka (ſaltatrix) väfver-ſka (textrix) etc. da aber nichts ähnliches im altn., ſelbſt nicht im dän. (wo dandſerinde, blêgekone, väverinde) ſtatt findet, ſo ſcheinen mir dieſe *-ſka* aus plattdeutſchen *-ſche* hergenommen, welche nach ſ. 329. aus roman. *-eſſe* entſpringen *). Das goth. ahd. altn. -iſk dient durchaus nicht zur motion, ſondern zu anderen begriffen.

δ) im gegenſatze zu *-ig*, das ſich meiſt mit ſächlichen, ſelten mit perſönlichen wörtern verbindet (ſ. 309.), leitet *-iſc* mehr

*) altfranzöſ. findet ſich nicht ſelten -ſc: nobleſce, largeſce etc.

perſönliche als ſächliche ab. Es gibt daher, in der früheren ſprache wenigſtens, beinahe keine colliſionen beider bildungen. eli-diot-ic (peregrinus) jun. 235. 252. könnte nicht eli-diut-iſc heißen, noch diut-iſc (germanicus) diot-ic, obwohl ihnen beiden diot (gens) zu grunde liegt; diutiſc, wegen des u, ſcheint länger im gebrauch; -iſc drückt abſtammung, abkunft, etwas lebendigeres, -ic allgemeine ableitung, etwas abſtracteres aus; himiliſc entſpricht dem goth. compoſ. himina-kunds (οὐράνιος), für elidiotic würde auch die noch gelindere ableitung elidioti, elidiotjo, goth. aljaþiudja (wie aljakunja) ſtehen dürfen. Erſt die nhd. ſprache hat neben narrig (wenn dies nicht ganz verwerflich iſt) ein närriſch, neben glaubig, gläubig ein abergläubiſch und für das ahd. mittelandig N. 71, 8. ein mittelländiſch. Erſt ſie legt auch in das *-iſch* die idee des verächtlichen oder tadelhaften: kindiſch, weibiſch, knechtiſch, abgöttiſch, diebiſch, linkiſch etc. im gegenſatz zu den die gute bedeutung enthaltenden compoſ. mit -lich: weiblich, kindlich, göttlich. Näher beſehen
379 liegt aber das böſe nicht in dem -iſch, ſondern in dem wurzelbegriff an ſich oder einer wendung deſſelben (weib, kind, dieb, abgott, link), daher man auch nicht männiſch, göttiſch, rechtiſch von gott, mann, recht (die nie böſes bedeuten) ableiten kann. Das goth. manniſks, ahd. chindiſc ſind eins wie das andere frei von einer nebenidee und das veraltete ahd. wëraltiſc bedeutet gerade unſer nhd. weltlich (ahd. wërolt-lih K. 53ª agſ. veoroldlic). Berührung des *-ſc* mit *-ht* zeigt das nhd. thöricht ſtatt des mhd. tœriſch und neben närriſch gilt auch narricht, närricht (?).

ε) die lat. ſprache beſitzt eine menge intranſitiver verba auf *-eſco:* marc-eſco, pall-eſco, ſurd-eſco, vir-eſco etc. aber wenige ſubſt. auf *-iſca, -uſca:* lyc-iſca, labr-uſca, gar keine adj., die gerade im deutſchen bei dieſer ableitung vorwalten. Den begriff der abſtammung drückt bloßes *-icus* aus: german-icus, franc-icus, alamann-icus. Iſt es deutſcher einfluß, daß die roman. dialecte ziemlich viele *-eſco* bilden? ital. donn-eſco, grott-eſco, marin-eſco, parent-eſco, pedant-eſco, pittor-eſco, poltron-eſco, romanz-eſco, ted-eſco etc. franz. arab-eſque (ital. rabeſco) gigant-eſque, grot-eſque, tud-eſque etc. Der Grieche verkleinert mit -ισκος: νεανίσκος, οὐρανίσκος, στεφανίσκος, παιδίσκος. Näher dem deutſchen ſtehen die ſlav. adj. auf *-ſk*, womit auch namentlich gentilia abgeleitet werden (Dobr. inſtitt. p. 330. Vuk p. 44.) aber nie fügt ſich das ſlav. *ſk*, wie das nhd. -iſch zu mannsnamen, vielmehr tritt dafür eine andere ableitung, nämlich *-ov, -ev* ein (Dobr. p. 322.) z. b. pavlov (nhd. pauliſch, pauliniſch) nicht pavlſki. Die litth. *-iſzkas* gleichen ſehr den deutſchen: lêtuwiſzkas (litthauiſch) rymioniſzkas (römiſch) dangiſzkas (himmliſch) buriſzkas (bäuriſch) kuniſzkas (leiblich) dwaſiſzkas (geiſtlich) ſmertiſzkas (tödtlich) diewiſzkas (göttlich) dieniſzkas (täglich) kiauliſzkas (ſchweiniſch) etc.

ableitungen mit HT.

für *-ht* iſt der altn. zunge *-tt* gemäß; der vorherrſchende vocal ſcheint o (für u), ſchwankend in a (ahd. bei N.) und i; die goth. ſprache weiſt noch kein beiſpiel dieſer ableitung auf.

1) *nomina ſubſtantiva:* ahd. kenne ich bloß inn-ahten (viſceribus) N. 50, 12. und das daher geleitete adj. in-ahtig N. p. 267ᵃ, 78. Wie lautet der nom. ſg.? [ſ. nachtr. Kann hierher paſſen ahd. untar-ſual-aht (intercapedo) ker. 165? (unten p. 784); ſcob-aht Diut. 1, 273ᵃ iſt fremdes wort.] — Altn. gibt es ſchwa- 380
che fem. auf *-átta* (nicht -ôtta, folglich dem adj. -ôttr kaum verwandt): bar-átta (pugna, aerumna); ſor-átta (aeſtus maris, odium); kunn-átta (ſcientia); vêdr-átta (temperies aeris) ô-vêdr-átta (intemperies); vîd-átta (latitudo); vin-átta (amicitia); wären ſie mit átt (regio, plaga) oder ætt (genus) componiert? doch dieſe ſubſt. gehen ſtark, wie das ahd. ahta. Barátta gehört zu berja (ſchlagen, ſchlacht, wie das compoſ. bar-dagi); die wurzel von forátta iſt mir dunkel, die der übrigen liegt am tage. — Nhd. ſubſt. auf *-icht* ſind aus organiſchem *-ich* erwachſen: hab-icht (oben ſ. 285.) dorn-icht, kehr-icht etc. (ſ. 313.) geſchwiſtr-icht (ſ. 314.) —

2) *adjectiva:*

ahd. aug-oht (aculeatus) monſ. 338; aſtal-oht, aſſim. aſtol-oht (nemoroſus) jun. 240; chrinn-oht (toroſus) doc. 206ᵇ monſ. 390. (wo chirinnoht, doch chi-rinn-oht verbietet das gi-chrinn-oht bei Doc.) vgl. chrinnin (chrinnûn) teſſerae, quibus frumentorum numerus deſignatur, doc. l. c. und Stald. 1, 132. unter krinne; chrâph-aht (uncinoſus) N. Boeth.; haſtal-oht (ſcorpius?) doc. 218ᵃ, vermuthl. aſtal-oht?; haol-oht (ponderoſus) caſſ. 855ᵃ = hôl-oht (herniоſus) monſ. 332. aug. 119ᵃ; holz-oht (nemoroſus) jun. 240; horn-oht (cornutus) jun. 199. horn-aht N. Boeth.; hovar-oht (gibboſus) jun. 207; maſar-oht (tuberoſus) gl. vind.; miſel-oht (leproſus) N. 73, 11; ſui-pog-oht (forniceus) doc. 238ᵇ; poum-oht (nemoroſus) aug. 119ᵇ; ringil-oht (hamatus) monſ. 326. doc. 231ᵇ; ſcîp-oht (polymitus) monſ. 321. 339. 340; ſcoup-oht? (ſcabroſus) gl. vind.; ſpröckil-oht (maculoſus) doc. 236ᵇ; ſtein-oht (petroſus) T. 75, 2. bei Palth. (doch hat der ſ. gall. cod. das ſubſt. ſteinahi) 71, 3. ſtehet ſtein-aht; ſtucchil-oht (diviſus) doc. 273ᵃ; ſtrimal-oht (ſegmentatus) doc. 237ᵇ; flor. 983ᵃ talli-oht (convalleſtris?) jun. 198. ſcheint entſtellt, vielleicht tal-oht, oder talj-oht?; vleech-oht (maculoſus) hrab. 969ᵃ; wurm-oht (vermiculoſus) jun. 231; zuifil-oht (bifurcus) gl. ſ. gall. [ſ. nachtr. hant-hab-ohtêr chruag (lagena) carlsr.; teſ houbet-ahten (capitati) N. Ar. 73; lohh-ahti (ſcaber) Diut. 2, 316ᵃ; olm-oht (carioſus); burſt-ahti (hirſutus) 2, 339ᵃ; ſanu-ahti (ſudus) Diut. 2, 315ᵃ; ſcib-ahten, ſcutulis? 2, 334ᵇ. altſ. ſcifattin ſcutulatis Haupt 5,

200; ſegel-ahti (carbaſcus) Diut. 2, 340ᵃ; ſerudel-ahti? mit ſerudelattemo (rimante) 2, 347ᵇ; thou-ahti (pampineus) 2, 312ᵃ; ſahſ-ohti (fomites ? habens) 1, 227; wizzot-ahti? (legitimus). in capitul. bei Schilter 2, 239 wizzet-athia legitimam.] — In den meiſten dieſer belege ſteht flectierte form, die unflectierte T. 71, 3. jun. 240. wo aftolohti, holzohti adj. zweiter decl. ſcheinen, vielleicht aus adj. gebildete neutrale ſubſt. ſind? holzohti (locus nemoroſus)? Aber auch gl. ker. 130. qui-ohti (frondoſus) 161. unbart-ohti (imberbis) 183. thorn-ohteo (ſpinoſa)? 277. beſtimmt das ſubſt. tal-ohti (valla). — Haben einige unorg. l eingeſchoben? für aſtaloht ſollte man aſt-oht (ramoſus) vermuthen, oder liegt ein verlornes ſubſt. aſtal, aſtali? ein verbum aſtalôn zu grunde? wie bei ringiloht ringili, ringilôn.

[altſ. liefern gl. argent. 8ᵃ (Diut. 2, 192ᵇ) copp-odi [criſtatus); hring-odi (circulatus).]

881 agſ. *-iht*, zuweilen *-eht* aber beides ohne umlaut: bog-iht (arcuatus); cropp-iht (racemoſus); dylſt-iht (ſanioſus); hær-iht (crinitus); hôc-iht (aduncus); ſtæn-iht (lapidoſus); þô-iht (argilloſus); þorn-iht (ſpinoſus). [ecilm-eht (podagricus); finn-iht (ſquamoſus); flân-iht (jaculatorius); lir-eht (lacertoſus).]

altn. *-óttr:* há-bein-óttr (longipes); bild-óttr (albus, palpebris nigricantibus); blett-óttr (maculatus); brögd-óttr (doloſus); bröſ-óttr (irritabundus); depl-óttr (ſcutulatus) von depill (nubecula); drop-óttr (guttatus) ſtor-drop-óttr (dicktropficht); dil-óttr (maculoſus); dröfu-óttr (undulatus) von dröfu (unda); fleck-óttr (diſcolor); frêkn-óttr (lentiginoſus); giôr-óttr (venenoſus) edd. ſæm. 170; golf-óttr (ventre furvo); hnöck-óttr (cervice diſcolore); hnöckr-óttr (ſcaber); hnodr-óttr (floccoſus); hnött-óttr (globoſus); hol-óttr (foraminoſus); hvæl-óttr (lacunoſus); kilp-óttr (ſinuoſus); klepr-óttr (nodoſus) von kleppr (tumor); koll-óttr (obtuſus); kringl-óttr (rotundus); krekl-óttr (tortuoſus); lûn-óttr (inconſtans); môâl-óttr (glaucus) vgl. môâla (equa colore glaucino); mold-óttr (cinereus); grâ-mön-óttr (jubâ griſeâ); mög-óttr (ventre nigro); rönd-óttr (ſtriatus); ſnepl-óttr (villoſus); ſök-óttr (culpoſus); ſprêkl-óttr (maculoſus); ſtiörn-óttr (alba macula frontis inſignitus); ſor-ſtock-óttr (caducus); tind-óttr (dentatus). [ſ. nachtr.; ey-óttr (plenus inſulis) Ol. tryggv. c. 108; ſôx-óttr Örvaroddsſ. c. 4; gilbr-óttr (tortuoſus); göt-óttr (foraminatus); ſkög-óttr (ſaltuoſus).]

mhd. meiſt noch *-oht*, zuweilen *-aht*, allmählig (namentlich bei Conr.) *-êht*, wurzelumlaut nur begründet, wenn eine zwiſchenableitung mit i einwirkt: bart-oht (barbatus) Parc. 127ᶜ; hover-oht Iw. 4ᵇ; hocker-êht Bon. 76, 7; krupp-êht Morolf 44ᵇ; reidel-oht, reidel-êht (criſpus) Parc. 60ᶜ 192ᵇ; rœſel-oht (roſeus) amur 649. 2120. rœſel-êht Ben. 29. 62. 71. troj. 116ᵇ ſchmiede 63. mit unorg. l für röſ-êht? oder von dem diminutiv rœſel und darum umlautend?; rutel-êht (ſubrufus) kl. 1848. (1759) wo röte-

liht, von einem verbo rœteln (ſubrubere)?; runzel-oht (rugoſus) troj. 79ᵇ; ſchibel-ëht (rotundus) Vrib. 1328, wieder von einem dimin.?; ſnabel-aht (roſtratus) Ernſt 32ᵇ im reim; ſprikel-ëht (maculoſus) troj. 72ᵇ; ſtrif-ëht (virgatus) ſchwanr. 910; ſtückoht (fruſtulentus) Parc. 93ᵇ; ſwibel-ëht (ſulphuratus) Karl 33ᵃ; tôr-ëht (ſtultus) Bon. 52, 53; triutel-oht (amabilis) MS. 2, 180ᵇ triutel-ëht MS. 1, 25ᵇ Ben. 22. 58. 62. 66. von dem dim. triutel, triutelin; velwel-oht (albicans?) Parc. 27ᵇ, von velwelen (albicare) wurzel val (pallidus); wegg-ëht (cuneatus) troj. 28ᵃ; weſerëht fragm. 32ᵇ, wenn die lesart richtig, verſtehe ich nicht; ſchâch-zabl-ëht (in modum ludi latr. diviſus) troj. 23ᵃ; zinnel-oht (carminatus) Maria 102. wenn nicht, wegen des vorſtehenden ge- lieber ein part. anzunehmen und zu leſen iſt gezinnelôten 283
hare?; zinzel-ëht (cinctus?) MS. 2, 86ᵃ, denn bei demſelben dichter ſcheint zinzel für cingulum zu ſtehen, 2, 80ᵃ, auf jeden fall gehört es zur weibl. bruſtbekleidung. [ein ge-bûtl-achti krâ liederf. 3, 328; vier-egg-egt-ich Anno 165; enz-at (ſingulus) Helbl. 8, 555. f. enz-aht?; gruebel-eht liederf. 3, 102; half-oht. ſitum in zem halfohten piuge. Lang reg. 4, 219 (a. 1283); hûbeht Helbl. 2, 1238; krûſel-eht miſc. 2, 90; lock-ehte Lampr. Alex. 288. En. 2708. 3042; moſ-ehte (muſcoſus) Pilat. 268; ôroht (auritus); redel-oht Ben. 309 von rad, gerädert; rinkel-oht Ben. 307 von rinke; ſlâfr-eht (ſomnolentus) Servat. 3108.] — Conr. gebraucht in den meiſten der hier aus ihm gegebnen belege *-ëhte* ſt. ëht, was an das ahd. -ohti ſt. oht gemahnet [ſ. nachtr.].

nhd. *-icht*, in der regel ohne umlaut, der mir in höckericht und thœricht unbegründet ſcheint: bein-icht; berg-icht; binſicht; buckel-icht; dorn-icht; erd-icht; felſ-icht; fett-icht; grâſicht; haar-icht; höcker-icht; holz-icht; holper-icht; kahn-icht (mucidus); kropf-icht; mehl-icht; môſ-icht; nerv-icht; runzelicht; ſchimmel-icht; ſchwefel-icht; ſprenkel-icht; ſtein-icht; ſumpficht; thœr-icht u. a. m. Man merke a) das ſchwanken der ſchriftſprache zwiſchen dieſem *-icht* und *-ig* (ahd. -ac), z. b. es heißt ebenwohl: bein-ig (hochbeinig, dreibeinig, wie vierfüßig) berg-ig, erd-ig, grâſ-ig, môſ-ig, ſtein-ig etc., ſeltner *-ig* (ahd. -ic): bärt-ig, hâr-ig (kaum aber thœr-ig). — b) die volksſprache kürzt zuweilen das *-icht* (wofür ſie auch noch *-echt*, *-ocht*, *-acht* gebraucht) in *-et:* knorr-et (knoricht) klapper-et (klappericht) ſtink-et (ſtinkicht) vgl. Schm. §. 1032. dergleichen adj. häufig bei H. Sachs. — c) anderemahl fügt ſie den compoſitis mit -lich der ſchriftſprache, welche geſtalt, farbe, oder geſchmack anzeigen, ein ſcheinbar ungehöriges -t hinzu, ſtatt läng-lich, grün-lich, gelb-lich, röth-lich, ründ-lich, ſüß-lich, ſäuer-lich ſetzend: länglicht, grünlicht, gelblicht, ſüßlicht etc. Allein hier ſcheint der irrthum faſt auf ſeiten der ſchriftſprache, nämlich grünlicht nicht zu nehmen für grün-lich-t ſondern für grünl-icht, von einem verbo

grûneln, weißeln, ſüßeln (ſubvirere, ſubalbicare, ſubdulce ſapere). Dieſe verba enthalten eigentlich den begriff der farbähnlichkeit, des beigeſchmacks. Ich habe ſie oben ſ. 115. für unorganiſch erklärt, und es läßt ſich freilich kein ahd. kruonilôn, ſuozilôn oder kruonilên, ſuozilên nachweiſen, ſo wenig als ein adj. kruonil-oht, ſuozil-oht. Das nhd. rœtel-ëht, velwel-oht führen inzwiſchen auf rœteln, velwelen (vielleicht rœſel-oht, reidel-oht auf rœſeln, reideln?) und deutlich ſtreitet wider das nhd. grünlich, ſüßlich, daß die frühere ſprache keine ſolche compoſ. erkennt, wohlzuverſtehen in der bedeutung ſubviridis, ſubdulcis. Kruoni-lîh, kruon-lîh würde nämlich viridis heißen, wie ſuaz-lîh dulcis heißt (O. V. 12, 180.), bitter-lich noch heutzutage amarus, nicht amaricans (pittaril-oht?), unerachtet wir mit dem formell gleichen ſüßlich den begriff von ſubdulcis, nicht von dulcis verknüpfen. — d) die volksſprache pflegt ihrem -icht, -echt, -ocht, -acht noch die weitere ableitung *-ig* beizugeben, folglich zu ſagen: binſ-acht-ig (juncoſus) dorn-acht-ig (ſpinoſus) graſ-acht-ig (herboſus) kahn-echt-ig (mucidus) rind-echt-ig (oruſtoſus) etc. [vgl. oben ſ. 300 obanehtic bei N. und zu ſ. 382 vier-egg-egtich im Annoliede.] Eine menge beiſpiele ſchweizeriſcher *-ocht-ig* hat Stald. dial. 221—223. Ich weiß weder ein ahd. -oht-lc (-oht-ac?), noch ein mhd. -ëht-ec, noch ein nhd. -icht-ig.

Auch die agſ. mundart kennt kein -iht-ig, die altn. kein -ôtt-ugr, neben -iht, -ôttr. Im engl. haben ſich alle -iht in -y (= ig) verwandelt: hook-y (aduncus) ſton-y (petroſus) thorn-y (ſpinoſus) und an ein thorn-ight-y, ſton-ight-y iſt nicht zu denken. Aber im nnl. treten haufenweiſe adj. bildungen mit *-acht-ig* (dornachtig, wit-achtig, bitter-achtig, hout-achtig etc.) im ſchwed. mit *-akt-ig* (grå-aktig, glas-aktig etc.) im dän. mit *-agt-ig* (nöj-agtig, tyv-agtig etc.) hervor. Bloßes -acht, -akt, -agt hat keine dieſer ſprachen. Was iſt davon zu halten?

Vorerſt entſprechen die ſchwed. -aktig, dän. -agtig nicht den altn. -ôttr, aus welchen ſchwed. *-ot*, *-at*, dän. *-et* geworden iſt, vgl. ſchwed. fläck-ot (fleck-ôttr); ſchwed. frekn-ot, dän. fregn-et (frëkn-ôttr); dän. mank-et (mön-ôttr); dän. ſpragl-et (ſprëkl-ôttr); nopp-et (floccoſus); brog-et (diſcolor) ſchwed. brok-ot; dän. haard-nack-et (ſchwed. hård-nack-at) etc. Wohl aber vergleichen ſich jene -aktig, agtig den nnl. -achtig und den -echtig, ochtig, deutſcher volksmundarten. Sie ſcheinen daher aus der fremde eingeführt. Vgl. ſchwed. gras-aktig, dän. gräs-agtig, nnl. gras-achtig, ſchweiz. gras-ochtig; ſchwed. grön-aktig, dän. grœn-agtig, nnl. grœn-achtig, ſchweiz. grün-ochtig; ſchwed. barn-aktig, dän. barn-agtig, nnl. kinder-achtig, ſchweiz. kind-ochtig und viele ähnliche, denen theilweiſe nhd. -icht oder -lich f. l-icht zur ſeite ſtehen, oft aber nicht, z. b. kein nhd. kind-icht oder kinder-icht (wofür kind-iſch). Was dann die nnl. -achtig insbeſondere betrifft, ſo mögen wenigſtens einzelne der-

ſelben wahre compoſita ſein und dem nhd. *-haftig* entſprechen, ft in cht verwandelt und h weggeworfen, beides nach nl. lautlehre. Beiſpiele: dêl-achtig (theil-haftig) wâr-achtig (wahr-haftig) fabel-achtig (fabel-haft) [ſ. nachtr.] zu denen ſchwerlich ſchweiz. teil-ochtig, war-ochtig angeführt werden können, obſchon Stald. dial. 224. fabel-ochtig wagt. Da nun der dän. ſchwed. zunge jene aphäreſis des h und verwandlung des ft in gt, kt unange- 364
meſſen iſt, gleichwohl ein dän. dêl-agtig (particeps) fabel-agtig, var-agtig (verax) ſchwed. var-aktig (durabilis) dêl-aktig (partic.) vorkommt; ſo ſollte man beinahe denken, daß die dän. ſchwed. -agtig, aktig dem grundtypus nach aus den Niederlanden her eingedrungen ſeien. —

3) *verba* der ableitung *-ât* kenne ich nicht *).

---

anmerkungen zu HT:

α) berührung mit h-t (ſ. 203—207.); daß aber das ahd. përaht, zoraht nicht për-aht, zor-aht ſei, fließt ſchon aus dem abweichenden vocal (nicht për-oht, zor-oht) und aus dem altn. biartr (nicht bër-ôttr) agſ. bëort (nicht bër-iht). Auch wird hol-oht hernach nicht zu holbt, wie përaht zu përht.

β) bezweifelt werden darf gleichwohl nicht, daß -ht in zwei urſprünglich geſonderte ableitungen h und t zerfalle. Es folgt aus ſeiner verwandtſchaft mit der ableitung -h und ſelbſt -g. Dem Gothen ſcheint -ht noch unbekannt, er ſetzt ſtâin-ah (petroſum) ſtatt des ahd. ſtein-aht, ſtein-oht. Im ſubſt. lautet aber auch die ahd. form noch hap-uh, eihh-ahi; die nhd. hab-icht, eich-icht. Das ahd. apuh lautet ſchweiz. abächtig. Das t ſcheint ſich allmählig anzubilden (vgl. ſ. 210.).

γ) wie *-ah* an *-ag* grenzt (ſ. 316.), ſo auch -aht, -oht zu *-ag*, ahd. -ac (minder an -ig, ahd. -ic). Statt der ahd. loupac, ſnêwac, riuchac ließe ſich ein loupoht etc. denken, denn alle überſetzen lat. auf -oſus und wenn poumoht zuläſſig, warum nicht loupoht? Oben ſ. 293. iſt aus Barl. 42, 10. ein mhd. dornec (ſpinoſus) beigebracht, im agſ. ſtehet þorniht. Um ſo weniger darf das nhd. ſchwanken zwiſchen -ig und -icht (ſ. 382.) verwundern.

δ) verſchiedne ſprachforſcher haben in unſrer ableitung die wurzel ahta (cura, cogitatio) ahtôn (putare) gefunden, alſo compoſition ſtatt derivation. Dieſe anſicht iſt ſchon vorhin für die altn. ſubſt. auf -âtta verworfen worden und muß noch beſtimmter für die adj. -oht, -ôttr verworfen werden. Das -t ſcheint (anmerk. β.) unurſprünglich: es könnte alſo in dem goth. ſtâinahs und ahd. eihhahi wieder kein aht, ſondern nur deſſen wur- 365

*) wirihtô (reverentor) monſ. 399. iſt verdächtig.

zel ah liegen, was niemand behaupten wird. Selbſt bei den ſpäteren nnl. achtig, ſchwed. aktig, dän. agtig iſt, da keine dieſer ſprachen einfaches adj. achtig etc. kennt, kaum an eine ſolche auf. ſetzung gedacht worden.

ε) die adj. *-oht, -ôttr* beziehen ſich meiſt auf etwas leibliches, ſinnliches, wie es von außen erſcheint. Sie ſtehen daher den adj. auf *-in* (ſ. 176.), die den innern ſtoff ausdrücken, gewiſſermaßen gegenüber, vgl. ſteinin, hulzin, durnin, poumin, eibbîn etc. mit ſteinoht, holzoht, dornoht, poumoht, eihhoht. Die ſprache bezeichnet durch ſie hervorſtechende äußere merkmahle, flecken und gebrechen. Zuweilen gelten ſie aber auch von unſinnlichen eigenſchaften, z. b. altn. brögdôttr, brôſôttr, ſôkôttr. Die bedeutungen von -haft, -ähnlich, ſcheint erſt das ſpätere -ochtig, -achtig mitzuführen.

ζ) die beigeſetzten lat. wörter thun eine große übereinſtimmung dieſer deutſchen adj. mit den lat. auf *-oſus* dar; wenn *-ahs* die urſprüngl. deutſche form wäre, könnte ſelbſt die verwandtſchaft der ſpiranten ſ und h (1, 584. 592.) in anſchlag kommen *). Doch reichen die lat. -oſus weiter und begegnen auch andern deutſchen ableitungen, namentlich denen mit -ag, -al (animoſus, formoſus, famoſus, linguoſus). Aus dem litth. ſind zweierlei derivata zu vergleichen 1) die mit *-otas, -ôtas:* akmenôtas (ſteinicht) akſtinnôtas (dornicht) barzdôtas (bärtig) grobłótas (narbicht) gużótas (knorricht) kampôtas (eckicht) karbôtas (ſchrumpflicht) klajótas (heckicht) miglotas (neblicht) miltotas (mehlicht) plaukotas (haaricht) plunkinótas (federicht) ragôtas (hornicht) ſnegotas (ſchneeicht) etc. 2) die mit *-okas*, welche annäherung in geſtalt, farbe, geſchmack ausdrücken: baltokas (albicans) ilgokas (ſublongus) kartokas (ſubamarus) ſaldokas (ſubdulcis) apſkrittókas (ſubrotundus) etc. Das k könnte dem deutſchen h, das t dem deutſchen t (in *ât*) entſprechen; doch gleicht das t auch dem lateiniſchen in alatus (ſlav. krilat, verſch. von krilaſt) cornutus (ſl. rogat, verſch. von rogaſt) barbatus (ſl. bradat) crinitus (böhm. vlaſaty) pennatus (böhm. pernaty)
205 nivatus (neben nivoſus) anſatus, hamatus etc. **). In ihnen ſcheint zwar das t verbaler natur; oder wäre das nicht und eine ſpirans davor ausgefallen, wie in dem ſchwed. -ot, dän. -et und dem -et deutſcher volksdialecte?

*) zumahl die Slaven in ähnlichen wörtern dem ſ ein t, wie die Deutſchen dem h ein t zuzufügen ſcheinen, vgl. die vorhin ſ. 372 angeführten rogaſt, krilaſt, ojedrist.

**) vgl. στερρότης, γενειήτης, κομήτης u. τ. λ.

Schlufsbemerkungen zum zweiten capitel.

1) [*vocale der ableitung*] die reinvocaliſchen liefern:

a	i	u	ái	ê

die (einfachen) conſonantiſchen:

al	il	ul		
ar		ur		
am		um		
an	in	un	ein	ôn
ab?	ib?	ub?		
av	iv?	uv?	êv?	
at	it	ut	áit?	
ad	id	ud		ôd
aþ	iþ	uþ	áiþ? êþ?	ôþ
aí	ií	uí		
ak	ik	uk		
ag		ug	eig	
ah		uh		

die mehrfachen und wahrſcheinlich zuſammengeſetzten: ill, ull, arr, irr, urr, inn, unn, all, ill, ull, olf, ald, ild, elf, arn, irn, urn, ant, int, and, ind, ink, ang, ing, ung, ift, uft, afk, ifk, aht, iht, oht.

Durch alle dieſe ableitungen wird ein hauptreſultat des erſten buchs, die beziehung ſämtlicher vocallaute auf die drei kurzen a, i, u, beſtätiget. Goth. ai und áú entwickeln ſich in den ableitungen faſt gar nicht (nur airus ſ. 336.); ebenſowenig ahd. ê, wohl aber o (aus u). Die langen vocale ſtehen in der ableitung ſehr zurück; áu (ou), û und iu kommen nicht vor (wie kein û im ablaut, vgl. oben ſ. 7.); ê = á kaum (vgl. ſ. 192. 252.); mehr ô, ái. ei (í). Indeſſen ſind die von keiner conſonanz begleiteten ableitungen ô und ái (ê), in ihrer häufigen miſchung mit flexionsvocalen (ſ. 95.), eine ſeltſame, künftiger aufklärung bedürftige erſcheinung.

Nach und nach werden die alten vocalverhältniſſe der mei- 367
ſten ableitungen geſtört und aufgehoben, ihre lebendige färbung erblaßt. Langvocaliſche retten ſich nur in ſeltnen fällen, wenn ſie den zweideutigen ſchein von wurzeln annehmen, ſo *-eiz* (ſ. 221.) *-eit* (ſ. 251.) *-uot* (ſ. 256.) In der regel werden lange und kurze vocale zu unbetontem und ſtummem e oder i, das nach umſtänden ganz ausfällt. Seit dem zehnten jahrh. iſt im ahd. faſt kein a, i, u der ableitung in urſprünglicher reinheit mehr anzutreffen. Nur da, wo ſchein einer wurzel entſpringt, kann ſich auch der kurze vocal erhalten, vgl. *-fal* (ſ. 106. 107.), *-and* (ſ. 343.), *-niſſ*, *-ling*, in mehrfachen ſelbſt ohne ſolchen ſchein, *-ing*, *-ung*; zuweilen verändert er ſich (eidam, ſ. 151.). Reinvocaliſche ableitungen ſchwinden häufig ganz, zumahl bei

nachfolgender flexion (namentlich in den ſchwachen conjugationen und in den zweiten declinationen); bisweilen auch unflectiert, z. b. im nhd. netz, bett, heer, meer, glück. Geſchwundnes i, oder daß tonloſes e der ableitung früher i, i war, zeigt der umgelautete wurzelvocal an (nhd. netz, engel, knüttel), ſo wie unumlaut unorganiſches i verräth (muthig, gewaltig). Aehnliches gilt vom altn. u der ableitung.

Betrachten wir die vocale in dem älteſten ſtande dieſer ableitungen, ſo ſcheint zwar das u mehrern formeln zuzukommen, als das *i*, da es namentlich kein *ir*, *im*, *ig*, *ik* gibt. Allein die meiſten formeln des i ſind dafür reichhaltiger, beinahe wie die des a. Frühere u pflegen mitunter in *i* überzutreten (ſigu, ſigi; wirtun, wirtin) und dann das ſchickſal der übrigen i zu theilen. Das wichtigſte in dem verhältnis der drei ableitenden kurzen vocale iſt aber theils die abweſenheit des a in reinvocaliſchen ableitungen (ſ. 92. 93.), theils ſein übergewicht in den conſonantiſchen, theils in dieſen ſein leichterer ausfall. Drei erſcheinungen, deren urſachen vermuthlich nahe zuſammenhängen.

Warum iſt das bloße, von conſonanten unbegleitete a in der wortbildung kein ableiter? Der grund, daß es in der flexion zu viel gebraucht werde, reicht nicht hin, zumahl die flexionsvocale nach den dialecten großer verſchiedenheit unterworfen ſind. In goth. und agſ. flexionen mag a freilich vorherrſchen, von den ahd. läßt es ſich weniger behaupten. Auch haben i und u in den flexionen keine kleine rolle zu ſpielen. Es muß alſo ein tieferer grund vorhanden ſein, den uns die geſchichte deutſcher ſprache nicht mehr durchſchauen läßt*). Iſt das *a*, die mitte haltend zwiſchen i und u, überhaupt ein neutraler, zur beſtimmung des beſondern ungeſchickter laut? Drückt es auch in conſonantiſcher ableitung ein allgemeineres, ruhigeres verhältnis aus, als die mit conſonanten verbundnen i oder u? Wird es darum in conſonantiſcher ableitung leichter entbehrlich, als i und u, die ſich ſpäter verlieren, denen in den meiſten fällen noch ein umlaut gleichſam nachſcheint? Die älteſte deutſche mundart, die gothiſche, ſtößt kein ableitendes i und u aus, aber ſehr viele a. Es gibt ſogar fälle, in denen alle deutſchen ſprachen, ſelbſt die ahd., den ableitungsvocal, d. h. das a, unterdrücken, nämlich α) bei den ableitungen f-t, ſ-t, h-t, ſ-k: haftete er hier, ſo würde lautverſchiebung erfolgt, für t ein þ eingetreten ſein, vgl. ahd. lioht, licht mit goth. liuhaþ (ſ. 237.); aber die vollen formen gaſaþs, magaþs, ſiahs ſtatt gaſts, mahts,

*) ich habe zu Vuks ſerb. gr. in der vorr. XXXIV—XXXIX. aufgeſtellt, daß die ſlav. jer und jerr aus (vermuthlich ableitenden) vocalen i und u entſpringen und daß beide die wurzel auf eine weiſe afficieren, die ſich dem deutſchen umlaut durch i und u vergleichen läßt. Folglich auch die ſl. ſprache weiß von keinem auslautenden (ableitenden) vocal *a*.

ſiſka wären unerhört*). β) da, wo zugleich die ſpirans der wurzel verloren geht, am häufigſten alſo vor ableitendem m und þ: blôma, môþa ſtatt des volleren blôhama, môhaþa; ſêla ſtatt ſêvala**).

Dieſe beiden allgemeineren ausnahmen abgerechnet bringe ich den wegfall des a zwiſchen zwei conſonanten (einem der wurzel, dem andern der ableitung) unter folgenden geſichtspunct. Es ſcheint grundgeſetz unſerer ſprache, nur ſolche als wahre wurzeln anzuerkennen, die auf den vocal einfache conſonanz haben (ſ. 6. erſte wurzelclaſſe). Von zwein conſonanten auf den wurzelvocal iſt der hintere ableitend und zwar entw. muta auf liq., dann kann die muta noch mitablauten und es entſpringt ein analogon von wurzel (ſ. 8. zweite wurzelclaſſe); oder liq. auf liq. und muta, muta auf muta, dann iſt kein ablaut möglich und die ableitung liegt am tage. Der erſte fall (*muta auf liq.*)***) begreift die ſtarken verba zwölfter conj. und ähnliche reduplicierende, ſamt dem, was aus ihnen hergeleitet wird. Hier dulden die meiſten mundarten, namentlich die gothiſche keinen ableitungsvocal; die muta der ableitung iſt mit der liq. der wurzel enge verwachſen. Für goth. ſviltan, ſniþan, vairþan, þinſan, drigkan, bairgan, filhan gibt es durchaus kein ſvilatan, ſnaþan, vairaþan, þinaſan, drinakan, bairagan, filahan. Die ablaute ſcheinen eben erſt aus ſo inniger verbindung beider conſonanten hervorgegangen zu ſein (vgl. oben ſ. 98.). Allein die ahd. mundart zeigt noch verſchiedentlich das a der ableitung, hauptſächlich zwiſchen l und r der wurzel und gutturalis der ableitung, vgl. vëlahan, përakan und ablautend valah, parac, vuluhun, purukun (aſſim. f. vulahun, purakun) desgl. die ſubſt. vëlah, vëlaho, përac, puruc. Zuweilen auch vor labialer ableitung, man darf aus waraf, huerabôn ein ſtarkes verbum wërafan, huëraban folgern, denen ein hëlafan f. helfan völlig analog wäre. Wie aber jene vëlahan, përakan bald ausſterben, ſo *können* früherhin zwiſchen l und r der wurzel und lingualis der ableitung a geſtanden haben? und warum nicht auch nach m und n, wie nach l und r? Für ſmëlzan, wërdan, dimphan, vindan, dinſan, trinchan ältere ſmëlazan, wëradan, dimaphan, vina-

*) iſt hiernach fëhetu f. fëhtu (ſ. 205.) verwerflich? ſteht es um fëhede? vgl. ahd. fehde (das vielmehr ahd. vëhida, odium, ſcheint).

**) zuweilen wird mit dem a (nie mit dem i, u) der ableitung auch das wurzelhafte n weggeriſſen, meiſt der wurzelvocal dadurch afficiert, vgl. ſ. 263. gâs f. ganas.

***) wenigemehl auch muta auf ſpirans (vëhtan); ſchwerer zu deuten iſt der ablaut in den formeln *rw*, *rn* (nr. 431. 432. 611—614.) wo liq. auf liq. folgt; ablautendes *lm* läßt ſich ſchwerlich aufweiſen, vgl. oben ſ. 6. Das agſ. irnan entſpringt aus rinnan, in andern *rn* war vielleicht r früher *l*? Daß auch die geminationen *ll*, *rr*, *mm*, *nn* der XII. conj. auf keiner ableitung beruhen iſt wahrſcheinlich.

dan, dinaſan, trinachan? Wer die möglichkeit leugnete und in vëlahan, përac, waraf ein bloſſes der ahd. ſprache eigenthümliches wohllautsprincip*) behauptete, fochte den theoretiſchen ſatz an, von dem ich vorhin ausgegangen bin, daß der zweite auslautende conſ. nicht wurzelhaft ſein könne. Ihn beweiſen einzelne beiſpiele, z. b. das aus ſwînen herzuleitende ſwinden. Die ableitung aber zugegeben, ſehe ich kaum ein, wie der vocal vor dem conſ. abzuſprechen iſt. Und fehlt er nicht minder im goth. zwiſchen muta und liq.? wäre er auch da im ahd. bloß euphoniſch? Im andern hauptfalle (*liq. auf liq. und muta, muta auf muta*) wo die ableitung fühlbarer iſt, tritt das a noch zuweilen im goth. hervor, im ahd. weit öfter, als bei dem erſten fall. Der Gothe läßt es zwiſchen m und l (amala), nicht zwiſchen m und r (timrjan) r und m (arms) r und n (barn, þaúrnus, außer wenn in mehrfacher ableitung ſchon ein vorausgehendes a wegfiel, akran, nicht akrn), von r und l iſt kein beiſpiel da (ſagte er karls oder karals?). Gern bleibt a nach h (ſlahals, ahaks, ahana, liuhaþ, láuhatjan, doch ſtehet ahma, hiuhma, þraihns, aúhns) nach v (láivala, hláivaſna), in framaþis, þindans, magaþs, mitaþs, naqvaþs, káiſar, bróþar (vgl. f. 121. note) anþar und in allen ableitungen -areis, -ags, -ahs. Beiſpiele fehlender a ſind ſodann: ſvibls, ïbns, áibr, ſitls, maþl, ſnutrs, vintrus, blóſtr, máiþms, hleiþra, fugls, ligrs, akrs etc.**). Die entſprechenden ahd. formen haben meiſt den vocal bewahrt, bloß zwiſchen r und n ſcheint er auszufallen, von dem flexiviſchen a verſchieden, das ſich zwiſchen r und n erhält (f. 155. not.) Den gebrauch der übrigen dialecte lehrt die abhandlung; allermeiſt im altn. wird das a, ſelbſt wo es noch im goth. haftet, ausgeworfen, vgl. ömlûngar mit amala, naktr mit naqvaþs, in þiódan dauert es. —

2) [*ableitende conſonanten*] unter allen treten die liquidae vor, zumahl l, r, n, weniger ſchon m. Damit hängt wohl zuſammen, daß auch bei den mutis die dem n verwandten labiales geringen, die dem n näheren linguales und gutturales bedeutenden einfluß in der ableitung zeigen. Zu l und r verhalten

*) ungefähr wie im ahd. manet (1, 637.); etwas anderes iſt der zwiſchen zwei anlautende conſonanten der wurzel geſchobne vocal, wie eberetig N. 88, 1. gerindela N. 106, 15. f. ebretig, grindela. [N. 84, 1 ebenete; gerob f. grob; Cap. 40. 54 bechenâte. vgl. urchanâti (agnitione) Diut. 1, 493ᵇ; knâu und ennatus, ſchon bei Saxo gramm. [ahd. chnâo]; kerâtid u. patav. nr. 10 (ſec. 8); chinito (pinſo) gl. Doc.; intſpirane (intſprane] Diut. 1, 189; vereiflich Diut. 2. 297; kelofter f. klofter Lang reg. 4, 565 (a. 1294); gelaft f. glaft Ecke 201; vgl. pevener 19; helem 80. 201. heilem 124. 143; ebenſo im inlaut galum (galm) Diut. 2, 339ᵇ; ſturum 1, 501ᵃ; pheliga (feiga) 2, 344ᵇ; furaptin 1, 522ᵇ; morregana 2, 345ᵃ; feirammant 7. feirmant 1, 516ᵇ.]

**) ob die goth. liquida hier noch das recht einer eignen ſilbe habe (Schm. p. 111. 112.)? müßten erſt gothiſche lieder lehren. Mir ſcheint fugls und arms gleich einſilbig, wie das engl. fowl und ahd. arm.

ſich alle organe gleichförmig. Von den mutis erſcheint aber þ in der ableitung der wichtigſte laut, um ſo mehr, da gezeigt worden iſt, daß ihm eigentlich auch das t in den verbindungen ſt, ſk, ht gleichſtehe, wie das k in der formel ſk, der lautverſchiebung nach, h ſein ſollte. Das kehlorgan hat ſich in unſrer ſprache unvollſtändig entwickelt. Im goth. fehlt die wahre aſpirata, die dem lat. c entſpräche, wie þ dem lat. t. Erklärt ſich daraus das ſchwanken der ableitenden h und g? h mag bald die wahre ſpirans vertreten, bald jene mangelnde aſpirata. Aehnliche irrungen aus derſelben urſache entſpringen im ahd. Re- 371
ſultat wäre: nächſt dem l, r, n weiſen ſich die mutae þ (= lat. t) und h, g (= lat. c) in der ableitung die geſchäftigſten *).

Wegfallen können keine ableitenden conſ. leichter, als die ſpiranten v, ſ, h (ſ. 192. 275. 310); t pflegt, unbeſchadet der bedeutung, zu ſchwinden oder zuzutreten (ſ. 210, 3; vgl. 1, 429. 1073.) ebenſo r (ſ. 143.) und n (ſ. 182, b). Das n bedarf auch in einer umarbeitung des erſten buchs neuer unterſuchungen. Vor ableitendem þ und ſ unterdrücken es einige mundarten (cûđ, liđe, ſ. 239; gâs ſ. 263); anderemahl ſcheint es ſelbſt in die wurzel zu dringen **) und dem auslautenden wurzelconſonanten anſehen einer ableitung zu geben. S. 216. not. und ſ. 232. iſt der fall berührt worden ***). Für einzelne wörter mit nt, nd, ns, nk, ng bleibt es auszumitteln, ob ihr n, oder ob ihre ling. und gutt. wurzelhaft ſind. — *Ungehörige* liquidae drängen ſich in folgenden fällen zwiſchen die wurzel und den ableitungsvocal ein: l in -ling (ſ. 364.); r in -rei (ſ. 97.) -rer (ſ. 131.) -ring (ſ. 365.) -rœni? (ſ. 181.) -riſch (ſ. 377.); m in -muot (ſ. 256.); n in -nei (ſ. 97.) -nære, -ner (ſ. 129.) -nede (ſ. 247.) -nâd (ſ. 254. 255.) -niſſ (ſ. 322.) -niſe (ſ. 376.). Seltner und ſpäter ſchiebt ſich r unmittelbar vor den ableitungsconſ. ein: adj. -ern (ſ. 179.) verba -ern (ſ. 273.) vergl. auch das eingeſchaltete ſ im nhd. dâſig, hieſig (ſ. 295.). — Ob ſich ableitende conſonanten aus urſprünglich *flexiviſchen* entwickeln können? darf etwa bei einigen *n* (ſ. 373.) *ſ* (ſ. 275. vgl. 1, 1051. 1058.) oder *t* (ſ. 261. 223. vgl. 1, 826.) gefragt werden. Der fall wäre ganz verſchieden von dem ſ. 91. geleugneten, daß ableitungen an flexionen hinzutreten dürften. —

3) [*fühlbare* und *dunkle* ableitungen]. Hätte ich in der abhandlung mehr darauf ausgehen ſollen, die deutlichen, practiſchen ableitungen von den ausgeſtorbnen, bloß theoretiſchen zu unterſcheiden? Iſt nicht das g in durſtig, das z in jauchzen, das t in monat, das l in vogel ganz ein anders, als das

*) der wechſel des d und g in finden, fingen iſt erſt *ſpäte* verwechſelung zwiſchen nr. 385. und nr. 421.

**) etwas anders iſt die eindringung des f und ſ (ſ. 209.).

***) vgl. das n im lat. ningo (nejo) ningo (nix) frango (fregi) etc.

in berg, wälzen, blůte, ſeele? Läßt ſich nicht aufſtellen: eine *fühlbare*, fortlebende ableitung hält ihren vocal vor ihrem conſ.
392 feſter, verbindet ſich nicht bloß mit wurzeln, ſondern auch mit vorausgehenden ableitungen, man darf ſie wegſchneiden und das wort bleibt deutlich, ſie iſt fortſetzbar, d. h. ſie leidet neue anwendungen? eine *ausgeſtorbne*, veraltete gibt ihren vocal auf, ſchließt ſich nur an die theoretiſche wurzel ſelbſt an, den ableitenden buchſtaben weggenommen bleibt eine unverſtändliche form zurück, ſie dient zu keinen neuen bildungen? Ich glaube nicht, daß hiermit weit zu reichen ſei, am wenigſten, daß danach die darſtellung der einzelnen ableitungen habe geordnet werden dürfen. Es werden in dieſer unterſcheidung merkmahle angegeben, die nicht immer nebeneinander beſtehen können. Der vocal a fällt ſchon ſeit der frühſten zeit aus, wie die erſte anm. dargethan hat; ſoll das goth. fugls weniger abgeleitet ſein, als mikils? der hochd. dialect läßt die a aufrecht und noch heute ſagen wir vogel wie beutel (ahd. piutil); die länger dauernden i und u leiten nicht deutlicher ab, als die eher ſchwindenden a; aber zuletzt ſchwinden ja auch die i und u (nhd. ſtück, reich, ſieg, menge f. menige). Der fehlende vocal in berg, arm berechtiget alſo nicht, dieſe ableitungen für dunkler zu halten, als die ableitungen ameiſe, arbeit, deren vocal vollautend geblieben iſt. Auf die verknüpfung mehrerer ableitungen werde ich in der ſiebenten anm. kommen. Das dritte kennzeichen würde ganz identiſche ableitungen von einander trennen, z. b. ſollen jâmar, nëbal nicht wie hlahtar, huotal beurtheilt werden, weil in jenen, nicht in dieſen, durch wegnehmung der ableitenden buchſtaben das wort verdunkelt wird?*) Noch enger iſt das vierte merkmahl, denn wie deutlich uns heutzutage die wurzel von zierde, behœrde geblieben iſt, dürfen wir doch nicht
393 mehr ähnliche ſubſt. mit -de fortbilden. Was aber der einen mundart bildbar erſcheint, weiſt leicht die andere von ſich ab, was jener eine ableitung verdeutlicht, kann ſich in dieſer verdunkelt haben. Die vierte anm. hebt das wichtigſte hervor, was die hauptdialecte in der ableitung auszeichnet. Es iſt freilich lehrreich, die ableitungen, welche am tiefſten eingreifen,

*) Dobrowſky inſt. p. 79. theilt ſämmtliche ſlaviſche wörter in *ſimplices* und *compoſitas*. Die ſimplices ſind ihm wiederum *primitivae* und *derivatae* (quae a vocibus jam formatis deducuntur); primitivae entw. *nudae* (ſine litera ſervili) oder *auctae* (ſervili litera formatae). Was mir hierbei bedenklich ſcheint, iſt der unterſchied zwiſchen litera ſervilis und dem element der derivation. Das ſyſtem auf die deutſche ſprache angewandt fragte ſich z. b. ob gift eine vox aucta oder derivata heiſsen ſoll? es ſtammt von giban, wie ziſtôrida von ziſtôran, wie topazunga von topazan. Wenn alſo gift deriviert iſt, warum ſoll es luſt, deſſen verbum unnachweiſlich ſcheint, nicht ſein? Das goth. ſitls und fugls ſtehen deutlich auf gleicher reihe, ich möchte ſie nicht jenes als derivatum, dieſes als auctum einander gegenüberſtellen. Oder will man bloſs mehrfach abgeleitete wie giftig, luſtig, vogler derivata nennen?

zulängſt dauern, fortgeſetzt werden können und deutliche wurzeln erkennen (*jede* aber muß im augenblick ihres urſprungs mit einer klaren wurzel verbunden worden ſein) zuſammenzuſtellen. Unſere nhd. ſchriftſprache beſitzt in dieſem ſinne nur noch wenige ableitungen. Unter den reinvocaliſchen das einzige -e für fem., die von adj. ſtammen, fühlbar (güte, weite von gût, weit) aber nicht fortführbar und in vielen anwendungen veraltet. Schw. verba mit hülfe des umlauts neu zu bilden verſagt ſie längſt. Unter den conſonantiſchen ableitungen ſind lebendig geblieben: fürs ſubſt. lein, -chen (verkleinerungen), -in (movierte fem. ſ. 320.) -er, -ner (handelnde maſc.) -ling (maſc.) -ung (handlungen) vielleicht auch -nis; fürs adj. -ig (weniger -icht) und -iſch (aber nicht mehr fürs ſubſt.); für verbum lebt eigentlich keine ableitung, es müſten denn -eln (ſ. 115.) oder -ern (ſ. 137.) gewagt werden, die -etzen (ſ. 219.) und -enzen (ſ. 341.) gehören der volksſprache. Fühlbar bleiben einige mehr, z. b. die materiellen adj. auf -en, die neutra auf -icht. Es iſt leicht einzuſehen, wie ſich überhaupt die neuere ſprache von der ableitung zur compoſition neigt, daß unter jenen haftenden ableitungen die meiſten durch vorſchiebung unorg. conſonanten falſchen ſchein zuſ. geſetzter wörter angenommen haben; die ſprache leitet, ihrer intention nach, faſt nicht mehr ab.

Dies alles wird rechtfertigen, daß ich in darſtellung der ableitungen mich ſtreng an die form gehalten habe, ohne rückſicht auf die ſeltenheit oder geläufigkeit der einzelnen formeln. Nur wo es nöthig war und angieng, ſind beſtimmte reihen hervorgehoben (ſ. 161. fem. -anî; ſ. 261. fem. itî, -ôtî, êtî; ſ. 157. fem. -ns) und geſchieden worden (ſ. 113. verkleinerungen -ili; ſ. 125. -r und -ar; ſ. 217. intenſiva -atjan; ſ. 283. verba -ka; ſ. 289. adj. -ac).

Für die älteſten, in ſämmtlichen deutſchen ſprachen frühſt erloſchenen ableitungen ſind zu halten: α) alle, welche ich *verſteckte* nenne, d. h. vor deren conſ. ein conſ. der wurzel nebſt dem ableitungsvocal a (nicht i, u) weggefallen iſt. Hauptſäch- 394
lich verlieren ſich die ſpiranten vor l (ſ. 118.) r (ſ. 143.) m (ſ. 154.) n (ſ. 182.) þ (ſ. 258.), auch wohl n vor ſ (ſ. 263.). Der ableitende conſ. rührt alsdann unmittelbar an den vocal der wurzel und ſcheint nach der oberfläche betrachtet wirklicher beſtandtheil derſelben. Die ſcheidung ſolcher anſcheinenden wurzelconſonanten von den wahrhaften iſt noch lange nicht für vollführt zu achten und namentlich bleibt weiterer unterſuchung vorbehalten, ob auf dieſem wege ableitungsconſonanten des ablauts mittheilhaftig werden? (vgl. ſ. 154.). β) alle außer der lautverſchiebung liegenden, mit wurzelhaftem f, ſ, h verwachſnen t und k. Dieſe können ablautend werden; zwar ſind keine ſtarken verba ft nachzuweiſen, wohl aber ft (ſ. 202.) ht (ſ. 207.) ſk (ſ. 278.). Die wurzel geht nach wegnahme des -t nur zuweilen klar hervor (z. b. in hlouft, bruoft).

Gefühltere ableitungen treten ſchon in den formeln auf, welche muta auf liq. enthalten und theoretiſch insgeſammt des ablauts befähigt worden ſind. Und noch um eine ſtufe ſichtbarer erſcheint die derivation in den, des ablauts unfähigen, formeln mit liq. auf muta und mut. auf muta. Beide fälle ſetzen a als urſprünglichen, leicht verflüchtigten ableitungsvocal voraus, gewähren aber, wenn man die derivativen elemente wegſchneidet, ſelten practiſch anſchauliche wurzeln.

Hierauf folgen ungefähr die rein vocaliſchen ableitungen, deren princip ſich von früher zeit an ſo zu ſchwächen und zu verlieren pflegt, daß dem gewöhnlichen blicke die baare wurzel vorzuliegen ſcheint. Nach abgelöſtem ableitungsvocal ergeben ſich zwar viele deutliche, aber auch manche dunkle wurzeln. Nur die an ſich bedenkliche ableitung -ei, -i (ſ. 96, 1.) fügt ſich an lauter klare.

Die conſonantiſchen ableitungen mit den vocalen i und u oder mit diphthongen werden niemahls ablautend, treten aber darum nicht immer zu anſchaulichen wurzeln.

Welche ableitungen die *fühlbarſten* ſind, läßt ſich beßer in den formeln darlegen, als definieren. Es ſind unter den reinvocaliſchen die fem. auf -ei (-î); unter den conſonantiſchen die ſubſt. auf -areis, -ili (ſ. 113.), -ubni, -iþ, -iþa, -ôþ, -iki (ſ. 285.), -ahi, -inna, -ing, -unga, -aſſus; die adj. auf -ein, -ag, -eig, -iſk, -aht; die verba auf -iſôn, -atjan (und die goth. -nan, die altn. -na, -ka). Sie können an den ſchon berührten kennzeichen geprüft werden 1) ihr ableitungsvocal haftet (man-ags, vit-ubni, diup-iþa, vit-ôþ etc.), doch mit ausnahmen, altn. -na, -ka, nhd. -lein, -chen und im einzelnen z. b. altn. mar-gr, höf-gr, nhd. men-ge, man-che etc. 2) ſie treten zu deutlichen wurzeln. 3) ſie fügen ſich auch an vorausgegangne ableitungen (mah-t-eigs, faſ-t-ubni, jâm-ar-ac, hov-ar-oht etc.). 4) ſie bieten größere reihen dar und ſtehen zu neuen bildungen länger offen. Keins dieſer kennzeichen iſt aber ausſchließlich, einzelne können auch bei dunkleren ableitungen ſtattfinden. —

4) [*dialectiſches* und *geſchichtliches*]; jeder dialect und in jedem zeitraum pflegt und vervielfacht gewiſſe ableitungen vor andern. So iſt bemerkt worden, daß die ahd. abſtracta auf -ida, -niſſi und -unga im mhd. viel geringern umfang erhalten, desgleichen die maſc. auf -ing allmählig ausſterben, wogegen die nhd. fem. -in ſich ausgebreitet haben. Eigenthümlich der goth. ſprache iſt die ableitung -ubni; von -ugg, -oht, -inna weiß ſie nichts. Der ahd. fremd ſind die goth. und altn. verbalia auf -ns (ſ. 157. 159.), die goth. und altn. verba auf -nan, -na (ſ. 166. 170.); aber die aus part. pract. gebildeten fem. wiederum bloß ahd. (ſ. 161. 261.). Die altn. kennt nichts, was dem ahd. -niſſi, -ahi (ſ. 312.) und -inna (ſ. 319.) entſpräche, wofür ihr die neutra auf -indi (ſ. 342.) verba -ka (ſ. 283.) eigen

ſind. Im ſchwed. und dän. haben die -elſe weit um ſich gegriffen; -nt, -nk findet ſich bloß ahd. und agſ. (ſ. 341. 347.); -nſ bloß ahd. (ſ. 345.). Selbſt innerhalb derſelben mundart laßen ſich hin und wieder engere grenzen ziehen, die in der abhandlung, ſo viel es mir möglich war, bezeichnet worden ſind. Vgl. z. b. die ſeltenheit der -ôd bei O. (ſ. 254.). —

5) [*bedeutung*] wie die mit bloßem laut und ablaut gezeugten nomina der erſten (und vierten) declination (welche, da ſie keinen ableitenden buchſtaben zeigen, nicht unter die ableitungen gerechnet werden können, ſ. 90.), die größte manigfaltigkeit der bedeutungen kundgeben; ſo läßt es ſich erwarten, daß die ableitungsmittel den ſchon im weſen der wurzeln gegründeten wechſel und übergang des ſinnlichen und abſtracten, des perſönlichen und ſächlichen nicht auf ein offenbares oder leichterklärliches ſyſtem zurückführen werden. Sie gewähren nur einzelne, großentheils ſelbſt noch zweifelhafte beſtimmungen. 896
Bei wörtern lebendiger ableitung wird wurzel und anfügung geſondert gefühlt, eine ganze reihe gleicher anfügungen erlaubt es auf den ſinn zu ſchließen. Bei dunkeln ableitungen machen wurzel und zuthat einen totaleindruck und nach vollbrachter zerlegung der formen ſind damit die begriffe noch nicht klar geſondert, z. b. wenn muot (animus) aus muoh-ad entſpringt, ſo hält es ſchwer anzugeben, was eigentlich das -ad bedeute und wie es die idee der wurzel modificiere. Doch läßt ſich zuweilen, ſelbſt wenn die wurzel dunkel bleibt, aus zahlreichen ableitungen etwas über ihr eigenes weſen vermuthen. Was ich im allgemeinen voranzuſtellen vermag, iſt: unter den ableitenden vocalen ſcheint a vorzugsweiſe das ruhige, i und u das bewegte zu bedeuten. Daher vielleicht, weil ein bloßes, unabgeleitetes wort an ſich den ſtand der ruhe ausdrückt, keine reinvocaliſche ableitung a (ſ. 387.); treten aber ableitende conſonanten auf, ſo wird nähere vocaliſche beſtimmung nöthig. Man erwäge die ſubſt. -al, -ar, -am, -an, -ahi, -aſſus und die adj. -ag, -aht, im gegenſatze zu -il, -in, -iþ, -ing, -ung, -iſk, -iſôn und ſelbſt zu den reinvocaliſchen ableitungen der zweiten declination und erſten ſchwachen conjugation, wodurch viele lebendig wirkende weſen, ſachen und tranſitiva gebildet werden. Ueber ableitende diphthongen weiß ich nichts, von den conſonanten etwa nur das zu ſagen, daß l mehr das liebliche, weiche, r mehr das harte auszudrücken hat*) und daß häufung zweier conſ. gern für das widrige gebraucht wird. Am ſchwerſten iſt die eigenthümlichkeit der ſpiranten, des n und t zu durchdrin-

*) eine heftige, laute, ſtürmiſche bewegung zeigen die ahd. ſubſt. donar, hliodar, hlahtar, jâmar, galſtar, hamar, hungar, wëtar, waʒar, viur (das rauſchende, flackernde element) an: eine linde, ſanfte die altn. daſtl, gutl, hviſt, krabl, ſângi etc. vgl. oben ſ. 143.

gen, welche alle bisweilen zu- oder abtreten (vorhin ſ. 391.) ohne die bedeutung zu ſtören. Gleiches dunkel liegt auf dem m, das ſich ſehr frühe in n, ſo wie ſ in r zu verwandeln anhebt *), vgl. auch die verwandlung des h in g. Nur die vocale ſind freilich noch veränderlicher. Die hauptſächlichſten begriffe, welchen einzelne ableitungen entſprechen, mögen nunmehr folgen.

α) männliche perſonen: maſculina der zweiten (ſt. und ſchw.) decl.; -il (ſ. 120.); -ari (ſ. 131.); -id (ſ. 241. vgl. 262.); -ing (ſ. 349.); -iſco (ſ. 374.).

β) weibliche: fem. der zweiten declinationen; -ila (ſ. 113. 114.); -ara (ſ. 133.) -eſtre (ſ. 134.); -in, -un, inna (ſ. 319.); -ing (ſ. 355.); -iſka (ſ. 378.); vgl. unten cap. VI.

γ) verkleinernd: -il (ſ. 120.); ing, -ung (ſ. 360. 364. 365.); -ik (ſ. 284.) -ink (ſ. 348.); über alle vgl. cap. VIII.

δ) abſtammung von land und leuten: -ari (ſ. 128.); -ing, -ung (ſ. 349. 364.); -erni (ſ. 338.); -iſk (ſ. 375.)

ε) haus, ort: -ern (ſ. 338.); -ahi (ſ. 312.).

ζ) menge, fülle: -ahi (ſ. 313.); -idi (ſ. 248.); vgl. -is, -ir (ſ. 270.); bei den neutris collectivis auf i- ſcheint aber der begriff weſentlich in dem vorgeſetzten gi- zu beruhen.

η) thiere: -f (ſ. 275.) vgl. das plurale -ir (ſ. 270.)

θ) werkzeuge: -il (ſ. 120.); -anſ (ſ. 347.).

ι) fehler, gebrechen, gehäßiges: -olf (ſ. 331.); -aldi (ſ. 333.); -ard (ſ. 340.); -aſt (ſ. 356. 367.); -oht (ſ. 388.); -iſch? (ſ. 378.); -ling (ſ. 365.).

κ) materielles: -ein (ſ. 176.).

λ) abſtractes: fem. zweiter ſt. und dritter ſchw. decl. auf -ei, -î; goth. auf -ns (ſ. 157.); ahd. auf -anî (ſ. 162.); -ubni (ſ. 184. 365.); -iþa (ſ. 242.); -ôþ (ſ. 252.); -iſal und -elſi (ſ. 106. 335.); -indi (ſ. 342.); -aſſus (ſ. 321.); -unga (ſ. 360.); aber mit manchen unterſchieden. Die geſchehende handlung drücken -ns, -unga, -ôþ aus; den erfolgten ſtand der dinge -i, -aſſus (-naſſi); zwiſchen beiden in der mitte liegen -iſal, -iþa. Einerlei mit murmulunga iſt murmulôd; einerlei mit ſuozî ſuozniſſi. Für das ahd. tiufi ſtehet goth. diupiþa, nicht diupei, aber auch das ahd. ſcônida wird kaum etwas anders bedeuten, als ſcônî; arparmida, ziſtôrida drücken wir heute durch erbarmung, zerſtœrung aus, wie kihaltniſſi, irſtantniſſi durch erhaltung, auferſtehung. Das nhd. -ung dient öfter für den ruhigen zuſtand, als das alte -unga (vgl. feſtung). Handlung und zuſtand bezeichnen manchmahl auch die dunkleren ableitungen -m und -t (qualm, galm, flucht, geſchicht).

μ) verba: die erſte ſchw. conj. gewährt meiſtens tranſitiva,

*) bemerkenswerth, daſs dieſe beiden, der entſtellung zumeiſt ausgeſetzten buchſtaben gerade das ſuperlativiſche und comparativiſche element bezeichnen.

die zweite und dritte gewöhnlich neutra *). Die goth. intranſ. auf -nan gehen anomal (1, 854.), die altn. -na (ſ. 170.) nach zweiter ſchwacher. Nach erſter ſchw. die intenſiva -atjan (ſ. 217.); unſicher nach welcher? die geruch und geſchmack anzeigenden -enzen (ſ. 341.). Nach zweiter alle folgenden: die frequentativa -iſôn (ſ. 271.); die altn. -ka, -ga (ſ. 283. 287. 296.); die neueren -eln (ſ. 119.) und die meditativa -ern (ſ. 138.) **).

Verwirrungen der bedeutung iſt von dem ſprachgeiſte oft dadurch vorgebaut, daß einzelne formen reichlich oder ſparſam zwiſchen ſubſt. und adj. oder zwiſchen verſchiedene geſchlechter vertheilt werden. Vielen adj. auf -al ſtehen wenig ſubſt. zur ſeite, wenigen adj. auf -il viele ſubſt. (ſ. 120.); es gibt wenig fem. auf ôd, viel maſc., aber viel fem. auf -ida, wenig maſc. auf -id (ſ. 255.); die fem. auf -ing, -ung ſchieben kein l vor, wohl aber die maſc. (ſ. 349. 364.). Neben den maſc. auf -ari haben ſich keine analogen auf -ali gebildet (ſ. 144.). —

6) [*anfügung*] an welche arten von wörtern fügen ſich nun die einzelnen ableitungen? Nach ſ. 5. ſtecken freilich verba zuletzt in allen wörtern; da aber theils nomina und partikeln aus der bloßen wurzel, ohne zwiſchenkraft einer ableitung, theils mittelſt einer ſolchen gebildet werden, ſo können im erſten fall einfache, im andern mehrfache ableitungen aus nomen und partikel erfolgen [1]).

α) ableitung aus *partikeln* iſt die ſeltenſte. Partikeln die ſelbſt auf dieſem wege entſpringen, kommen cap. V. vor. Die ſubſt. filuſſi und ufaraſſus (ſ. 329.) ſind das frühſte beiſpiel; inilô (ſ. 113.) und undorn (ſ. 337.) von în, und herzuleiten, iſt noch unſicher. [Vielleicht ubizva, opaſa zu upar, opar? und dann ein älteres ubis beweiſend? vgl. ὑπερφῶν; vgl. uſjô, ſuperfluum. Ahd. apuh ſ. 315 aus apa, abe?; umpilinc aus umpi.] Auch die adj. ôſtarôni etc. (ſ. 181.) beziehen ſich auf die adv. ôſtar etc. Fließt þairkô und das adj. durihil aus þairh, durah? oder iſt 399
das verlorne ſtarke verbum (nr. 625.) anzunehmen? Das ſubſt. gegene erſcheint nicht frühe (ſ. 162.) ***) noch ſpäter das maſc. gegner. Unleugbar alt ſind die verba anazan, kijâzan, andetan,

*) um den einfluſs der ableitungsvocale näher kennen zu lernen, wäre es wichtig, vollſtändige verzeichniſſe der ſchwachen verba aufzuſtellen, die reinvocaliſch von *ſubſtantiven* (mhd. z. b. ammen, dieben, ërden, ſiten, ſteinen, vriden) oder von *adjectiven* (alten, dicken, jungen, richen) geleitet ſind.

**) fühlbarer conſonantiſchen ableitungen fürs verbum, verglichen mit denen fürs nomen, gibt es in unſrer ſprache auffallend *wenige*: ein grund mit, um in dem zweiten conſ. der zwölften conj. ungefühlte anzunehmen.

[1]) die *flexion* bleibt weg hinter der wurzel, der die ableitung hinzutritt; ausgenommen 1) unorganiſch bei ſpätern ortsnamen (vgl. ſ. 128. note); 2) das nicht rein flexiviſche plurale -ir wird behalten, vgl. huonirin, loubirin. vgl. ſ. 177. 539. 578; 3) irdeniſc etc. 376.

***) doch ſteht es mhd. in Wernh. Maria.

onetan, oretan (ſ. 217. 218.) aus den part. ana, jâ, and, on, or; vgl. altn. jâta, neita (bejahen, verneinen); vielleicht gründet ſich juwazan, jauchzen auf eine interj. ju, juch! (nicht ächzen auf ach). Alt ſind ferner die verba hindarjan, obarôn, arwidarôn (ſ. 137.), zum theil neuer unſer: äußern, entäußern, hindern, erinnern, erobern, erwiedern, begegnen, entgegnen. Hierher gehören auch die nhd. adj. dortig, obig u. a. (ſ. 295.) niedrig, übrig (erniedrigen, erübrigen); überec ſchon mhd. (ſ. 303.), hiutîc ſchon ahd. (ſ. 301.) desgl. ſliumîc, oftîc (ſ. 309.).

β) ableitungen, die ſich dem *nomen* anfügen, und zwar:

a) dem *ſubſt.*: alle collectivneutra auf *-i* (gevügele, gevidere, gederme, gedigene, geſerwe, geklüfte, gerüſte, geſlehte, gehülze, gevilde, gemælde, geſimſe) — alle neutra auf *-ahi* (folgt daraus etwas wider das nhd. kehricht, feilicht, die aus kehren, feilen zu ſtammen ſcheinen?) — alle neutra auf *-inkili* (ſ. 347.) — alle fem. auf *-in*, *inna* (ſ. 319.) auf *-ing* (ſ. 355.) — alle adj. auf *-ag* (doch iſt für grêdags, harac, wênac u. e. a. das ſubſt. nicht vorhanden) — alle adj. auf *-ein* (ausgen. die ahd. ſcamalîn etc. ſ. 177.) — alle adj. auf *-iſc* — alle auf *-oht*.

b) dem *adj.*: alle fem. auf *-i* (guete, vrevele, liuter, ëbene) — die altn. verba auf *-ka* (ſ. 283.).

c) bald dem *ſubſt.*, bald dem *adj.*: die maſc. auf *-ing* — auf *-olf* — auf *-ard* — die ſubſt. auf *-niſſa* — die adj. auf *-eig* — die verba auf *-iſôn* und *-enzen*.

γ) ableitungen die ſich dem *verbum* anfügen: alle gothiſchen ſubſt. auf *-ns* — die maſc. auf *-il* — auf *-ôd* (mit widerſpruch von mânôd und wizôd) — alle fem. auf *-unga* — alle neunord. *-elſe* — alle goth. *-naſſus* (-inôn vorausſetzend).

δ) dem *particip. praeſ.* bloß einige mhd. adj. *-ec* (ſ. 304.) und agſ. fem. *-nes* (unbërendnes ſ. 325.) vielleicht auch maſc. -ari? (vgl. ladantari ſ. 127.); dem *part. praet.* ahd. fem. auf *-i* (ſ. 161. 261.) ſowohl ſt. als ſchw. conj. — ahd. fem. *-niſſa*, bloß dem ſtarker conj. — agſ. fem. *-nes*, dem part. ſt. und ſchw. conj.

ε) ableitungen, die ſich an *verbum und nomen* fügen: die maſc. *-ari* — fem. *ipa*, — die verba *-atjan* *).

ζ) bei den übrigen läßt ſich zwar zuweilen das verbum oder nomen, dem ſie hinzutreten, erkennen, ſehr oft aber auch nur die bloße, dunkle wurzel. *Verbalia* ſind namentlich viele ſubſt. auf *-il* (ſtôzil, pôzil, plûil, fluzil, zuhil, ſtemphil, ſcephil etc.) auf *-am* (baram, galm, qualm, zoum etc.) auf *-ar* (lëgar, donar) auf *-an* (barn, lêhan, zeihhan etc.) — viele adj. auf *-al* (ſtahal, ëzal, ſprunkal, ſtëhhal, wërpal) zumahl mit *-t*, *-þ* (vgl. ſt 197. ſt 202. ht 206. nþ 238. 239. **). Vom nomen geleitet

*) zuweilen dunkel, z. b. bei dem goth. láuhatjan und káupatjan (vom ſchlagen beim kauf?)

**) ich werde anderswo unterſuchen, in wie fern die lingualis in den ver-

ſind z. b. burgila (caſtellum) niftila (neptis) barnilô (infans). Aber in andern ähnlichen ableitungen läßt ſich das verbum und nomen nicht nachweiſen. Oft, wo ein nomen unterzuliegen ſcheint, z. b. in zunkal (linguoſus) truobal (turbulentus) haȥal (odioſus) wißen wir nicht ſicher, ob keine laute und ablaute verlorner verba im ſpiel ſind. Und wohin gehören îtal, gamal, luzil, mihhil und dergleichen in menge *). —

7) [*häufung*] es fragt ſich: welche und wie viel einzelne ableitungen zuſammen eintreten können?

α) gemination, oder daß ſich dieſelbe ableitung hintereinander wiederholt, iſt der ſeltenſte fall. Er findet ſtatt im goth. ajukduþs und gamáindáiþs, wenn dieſe, wie ſ. 250. 251. gemuthmaßt wird, für -þuþs, þáiþs ſtehen; doch ſind die ableitenden vocale verſchieden. Auffallender wäre das ſ. 244. angeführte ahd. zideniſſidida. Im ahd. chundida, paldida etc. tritt zwar derſelbe ableitungsconſ. doppelt auf (wie im lat. notitia), allein das erſtemahl in ungefühlter, das anderemahl in fühlbarer ableitung. Auch vugilili (ſ. 113.), ſobald man die aſſim. aufhebt, 121
zeigt unterſchiedne ableitungsvocale. Wir ſchreiben nhd. vöglein, mhd. lieber vogellîn. Oefter erfolgt im ahd. maſc. -ar-ari (zouparari, fluobarari ſ. 125.), welches andere mundarten meiden, mit bloßem -i, ſtatt mit -ari ableitend, goth. blôſtreis (ahd. pluoſtarari) altſ. timbari, timberi (ahd. zimparari). Nhd. zwar zauberer, zimmerer, aber zauberin (ſ. 320.) zauberiſch (ſ. 377.). Das doppelte n im ahd. vuntanniſſa, pouhhanniſſa iſt ſ. 322. erläutert.

β) die reinvocaliſche ableitung -i, -î kann zu jedweder conſonantiſchen hinzutreten, ausgenommen zu den goth. verbalen auf -ns. Nomina zweiter decl. können hinter ihrer conſonant. ableitung die vocaliſche gar nicht entbehren. Zwiſchen wurzel und zweiter ableitung erſcheint das -i bloß bei -ari (her-j-ari), -unga (her-j-unga), -ôd (gabaûr-j-ôþus), vielleicht -oht (vgl. tallioht?). In der zweiten ſchw. conj. ſtoßen zwei reinvocaliſche ableitungen zuſammen (her-j-ôn = her-j-ô-an?)

γ) ableitungen mit zwei conſonanten (ſ. 317 385.) leiden ſelten eine weitere conſonantiſche hinter ſich, z. b. man kann nie ſagen chuninginniſc. Ausnahme machen die maſc. auf *-ing*,

baladjectiven kunþs, raihts, bairhts etc. überhaupt ableitend heißen kann, da ſie mit dem participialen i oder þ zuſ. zuhängen ſcheint. In viſſ (certus), das ſ. 202. anzuführen war, wie in kunnr (notus), das ſ. 239. ſteht, hat ſie ſich aſſimiliert (ſ. viſt, kunþ); in dem ſchw. praet. gleichfalls.

*) zu fremden wurzeln geſellt ſich eigentlich keine deutſche ableitung, ausgenommen das *-ari*. (dáimônareis, ſcuolâri, predigâri), das *-inne* zu mannsnamen (waleiſinne etc.), das *-iſch* zu orts- und eigennamen: römiſch, mexicaniſch, miltoniſch etc. und die diminutivableitungen. Selten tritt *-ung* zu inf. -ieren: unterminierung, ſtaffierung. Die Engländer verbinden *-neſs* und *-ling* auch mit roman. wurzeln (ſ. 328. 354.)

denen ſich -inna, -ari, -iſc anfügt (chuninginna, zēhaningari, chuningiſc) denkbar auch -ili (chuningili, königlein?); *-inch*, womit nothwendig -ili verbunden wird (ſ. 347.); *-und*, womit ſich -ari, -unga binden (hliumundari, verleumder, verleumdung, hliumundunga?); *-and*, womit -ida (arendida); *-iſc*, womit -niſſi (menniſcniſſa, æviſcniſſe); *oht* womit -ig (ſ. 383.); *-iff*, welchem noch -ari und -ida folgen dürfen (râtiſſari, einuſſida). Warum ſollten die maſc. *-olf*, *-ard* nicht das adjectiviſche -iſc vertragen? es fehlt nur an beiſpielen.

δ) ableitungen mit *einem* conſ. fügen ſich leichter zu andern conſonantiſchen (mit einem oder zwei conſ.), ſo weit es die, unter 6 vorgetragnen grundſätze verſtatten. Unmöglich wäre ein adj. ſcamagin, mahtigiſc; ſtatthaft aber ſind êwinîc, nanniſcîn. Man wird keinem -niſſunga begegnen, denn es gibt keine verba auf -niſſôn. Vom verbo ſelidôn geleitet ſcheint ſelidunga ſtatthaft, wie houpitunga (enthauptung). Vor -ari, -unga, -ôd, -niſſa, -ing, -iſc zumahl dürfen mannigfalte einfache ableitungen ſtehen (-alari, -arari, -anari, -ilari, -inari, -iſari, -azari, -idari, -ahari; -alunga, -arunga, -amunga, -anunga, -ilunga, -inunga, -iſunga, -azunga; -alôd, -arôd, -anôd, -ilôd, -inôd, -iſôd; -alniſſa, 402 -arniſſa, -anniſſa, -ilniſſa, -inaſſus; -aling, -aring, -aning, -iling; -aliſc, -ariſc, -aniſc, -iliſc). Auch -ahi und -inna leiden das meiſte vor ſich (-alinna, -arinna, -ilinna, -alahi, -arahi, -idahi, -iſahi).

ε) hinter ſ-t, ſ-t, h-t, ſ-c darf wohl jederlei ableitung folgen; -al, -ar, -am, -an verbinden ſich nicht untereinander, zuweilen mit in (ſcamalin) -niſſa (tougalniſſa) und -ag (jâmrac); das adj. -in mit nichts, als zuweilen mit -ig (êwînîc); -ſ nur mit -al, -ôd, -unga, -ari (veſtiſal, rîhhiſôd, heiliſunga, heiliſari); -id nur mit -ari, -ahi (egidari, ſemidahi); -ag, -îg nur mit -niſſa (heilacniſſa), nicht mit -unga, die nhd. -igung entſpringen erſt aus den ſpätern inf. -igen (ſ. 306.). Ganz unſtatthafte formeln, ſoviel ich bis jetzt urtheilen kann, wären: -alida, -arida, -anida, -ilida [ſ. nachtr.], -inida, -iſida, -azida; -idôd, -azôd; -iſing, -azing, -iding, -ôding; -ôdunga, -agunga, -îgunga; -ôdiſc, -aziſc, -iſiſc; -iſniſſa, -azniſſa).

ζ) es können einfache, zweifache, dreifache (vugilili, râtiſſari) vierfache (eſilinchilin) ableitungen eintreten, vgl. oben ſ. 91. Letztere ſind ſchon ſelten, fünffache mir gar nicht vorgekommen. —

8) welche ableitungen ſtatt finden können, iſt abgehandelt worden. Welche bei jeder einzelnen wurzel wirklich eintreten, gehört in die wörterbücher. Keine wurzel hat vielleicht ein viertel, geſchweige die hälfte oder die ſumme aller derivationen an ſich entfaltet. Verſchiedene ableitungen erzeigen ſich ja nur an wenigen wurzeln, ſelbſt die geläufigſten lange nicht an allen. Eine der reichſten wurzeln mag z. b. bairan (nr. 325.) ſein, daraus entſpringen nach laut und ablaut: -pēra (pariens) chnëht-

pêra (puerpera); pirîc, pirîkî; vielleicht pirihha, pirihhîn; par (nudus)?; param, arparamên, arparamac, arparamunga; barn, barniſkî; vielleicht parn (praeſepium, beßer als pâran ſ. 156?); vielleicht baris, barizeins; barâtta; berja, berill; berd; vielleicht part, partoht; bêruſjôs; pâra (feretrum); kipâri, kipârida; byrja, byrill, kipurjunga; purdi, kipurt, kipurtîc; gabaúris, baúrjôþus; bor (elatio) -poro (träger); das componierende pora und das verbum porôn (forare) mit ſeinen eignen ableitungen; endlich, zugegeben daß mit neuem ablaut bairgan (nr. 464.) daher ſtamme: bairgs, bairgahei, bergicht, gebirge; baúrgs, baúrgja, purigo, burgære, purgiſc, borgun und wahrſcheinlich noch einige mehr *). 403
Dazu halte man nun die äußerlich gleiche wurzel tairan (nr. 326.) woraus zerjan, zerunge, zorn, zornac, vielleicht zart, zartôn, zärteln, zartniſſi abgeleitet werden kann. Hier welche beſchränkung, dort welche fülle; und doch ſind ſelbſt bei bairan die möglichen ableitungen lange nicht erſchöpft, wie ſchon daraus folgt, daß ſich unter den wenigen von tairan faſt lauter andere zeigen. Dieſe beiſpiele mögen ſtatt aller weiteren beweiſen, daß in der ableitung, wie in der ſprachbildung überhaupt, das geſetz der analogie nie vollſtändig durchzuführen iſt. Die ſprache ergibt ſich ihm gleichſam nur kurze ſtrecken, und bricht dann wieder ab, um auf eine neue richtung einzugehn oder ganz einzuhalten. Warum können wir dem geiſtig kein leibig, ſondern nur das compoſ. leiblich entgegenſetzen, während geiſtlich dem weltlich gegenüberſteht und leibig nur in der verbindung dickleibig gilt? Warum darf zerung, aber nicht berung, warum durfte pirîc, aber nicht zirîc geſagt werden? Warum mag ein dialect ableiten, wie dem andern verſagt iſt? Dieſe einrichtungen gehören zur heimlichkeit jeder ſprache und wer z. b. anleit, einleit ſtatt anleitung, einleitung, anfangung, beginnung ſtatt anfang, beginn brauchen wollte, ſündigt wider die natur des hochdeutſchen. In ſeltner, dichteriſcher anwendung können dichter fühlbare ableitungen neu gebrauchen. Dunkle leiden gar keine erweiterung.

9) es iſt unverkennbare richtung der ſpäteren ſprache, die ableitungen aufzugeben und durch compoſitionen zu erſetzen. Dieſes beſtätigt uns eben, daß jetzt erloſchene ableitungen vormahls lebendig, jetzt unverſtändliche oder zweideutige vormahls fühlbar und deutlich geweſen ſein müßen. Die zuſammenſetzung ſagt der ſchärferen beſtimmung der begriffe zu, die ableitung, ſolange der alte, volle accent **) ihre ſilben noch begleitete, war

*) es fragt ſich, ob nicht auch briggan, brahta (nr. 414.) aus baíran hervorgehe (baír-iggan)? wofür die bedeutung ſpricht; und bairhts (manifeſtus, offenbar)? [vgl. ad p. 63.] Solche ableitungen ſehen jetzt noch verdächtig aus.

**) es gehört nicht hierher zu erörtern, welche betonung die alten ableitungsſilben hatten, wie ſie ſich allmählig ſchwächte, endlich ganz verlor. Im nhd. ſind tieftonig und zum reim tauglich geblieben: -ei (ſ. 96); -in, -inne; -ing;

401 ein poetiſcheres princip. Derivata, die durch eingeſchaltete conſonanten den ſchein von compoſitis annehmen (ſ. 391.), ſind der jüngeren ſprache die liebſten, vielleicht thun ſie es ebendeswegen; in verſchiednen ableitungen iſt der alte vocal, ganz gegen die regel allgemeiner vocalverdünnung, ſtehen geblieben, weil zufall der letzten ſilbe das anſehen einer zuſ. geſetzten gab (labſal, armuth). Einige compoſita ſind zwar umgekehrt zu ableitungen geworden, wie ich bei -olf und -ard glaube nachgewieſen zu haben und es können noch mehr beiſpiele entdeckt werden; allein ſolche fälle waren ziemlich frühe eingetreten und wurden der ſpätern ſchriftſprache bald wieder fremd. Ganz einzelne compoſita, die ſich wie ableitungen ausnehmen (vorbem. 5[c] zum folg. cap.) beſtehen faſt nur in gemeiner volksſprache. Welche compoſita die ableitungen verdrängen und erſetzen, läßt ſich erſt am ſchluße des dritten cap. nebeneinanderhalten.

10) die *fremden ſprachen* ſind in den anmerkungen zu jeder einzelnen ableitung verglichen worden, doch will ich hier einiges nachholen. Unſerm ableitenden *-i* und *-u* und ihrem verſchwinden iſt das ſl. jer und jerr ähnlich (vgl. oben ſ. 367. 388.), mit dem jer werden namentlich aus adj. abſtracta geleitet (Dobr. inſt. p. 274.), wie im deutſchen mit -ei, -i, der lange vocal ſcheint aus miſchung mit der flexion hervorzugehen. Unter den mutis hat auch im lat. und griech. die lingualreihe das größte, die labiale das geringſte gewicht. Dem *-ein, in* unſrer materiellen adj. entſpricht das gr. *-ινος:* ξύλινος (hulzîn) λίθινος (ſteinîn) ἀνθρώπινος (mennîſcîn), das oben ſ. 176. überſehene goth. neutrum gumein vergleicht ſich dem gr. ἄῤῥεν, ἄρσεν. Die litth. -innis: gelezinnis (ferreus) ſidabrinnis (argenteus) ſtikklinnis (vitreus) medinnis (ligneus, ſilveſtris) laukinnis (agreſtis) etc. beſtärken meine anſicht von entwickelung der deutſchen ſubſt. *-inna* aus älteren *-in.* — Der, möglicherweiſe, flexiviſche urſprung verſchiedner þ und d in verbis (vgl. ſ. 261. und ſchlußanm. 2. am ende) geſtattet es, deutſche infinitive wie fin-þan, hin-þan, vin-þan, vair-þan, bin-dan, ſlin-dan, ſvin-dan, gin-dan (beide letztere zumahl neben ſvînan, gînan, vgl. ſ. 232.) den
405 perſiſchen inf. auf *-den,* ſanſk. *-tum,* ſl. *-ti* (1, 1066.) an die ſeite zu ſtellen. Ueberhaupt, daß viele zweite conſonanten nach dem wurzelvocal wirklich zur ableitung gehören, weiſt die vergleichung einzelner wörter mit fremden, z. b. des deutſchen hun-d mit lat. can-is, gr. κύων, litth. ſzů. Aus noch unvorbereitetem tieferen ſtudium der doppelten conſonantanlaute deutſcher wurzeln (oben ſ. 2.), das ſich faſt bloß auf die urverwand-

---

-ung; nis, und nicht einmahl in jedem fall; ausnahmsweiſe auch einzelne wie einœde, burgunde; untauglich ſind der haftenden betonung unerachtet: lábſâl, árbeit, léumúnd, ámeiſe, mónât. Mhd. reimen auſser -ie, -inc, -unge, -in, inne, -niſſe auch noch -ære, -ach, das adj. -în, zuweilen -ic, -ôt (1, 368. 369.); auch noch das -eit und -eize in arbeit, ameize.

ten ſprachen zu ſtützen hat, wird dereinſt auch hervorgehen können, wie manche erſte conſonanten nach dem vocal nicht der wurzel zufallen, ſondern der ableitung. Der eigentliche wurzelvocal iſt dann ausgeworfen. Man halte hraban zu corvus, es ſcheint bloß hr, cr wurzelhaft und b, v ableitend.

DRITTES CAPITEL.

VON DER ZUSAMMENSETZUNG.

Vorbemerkungen: 1) *zuſammenſetzung* (compoſitio) iſt das aneinanderfügen zweier deutlicher wörter [ſ. nachtr. Bemerkung Remuſats über compoſition in Humboldts lettre ſur la lang. chin. p. 110.] Werden mehr als zwei verbunden, ſo heißen ſie *decompoſita*. Es können einfache mit einfachen, einfache mit abgeleiteten und abgeleitete mit abgeleiteten componiert werden. Auch laßen ſich nomen mit nomen, nomen mit verbum, partikel mit beiden, partikel mit partikel, nicht aber verbum mit verbum in compoſition ein. Nähere bedingungen ergibt die abhandlung.

2) in der regel ſetzen ſich nur *verſchiedne* wörter zuſammen, verſchiedenheit des begriffs iſt nicht grade erforderlich, vielmehr dürfen nahverwandte oder gleiche miteinander verbunden werden, z. b. ahd. ampaht-ſcalc, nhd. dieb-ſtâl. Ausnahmsweiſe componiert ſich aber auch ein wort mit ſich ſelber, welches ich bloß bei adj. wahrgenommen habe, z. b. ahd. ſëlp-ſëlpo, mhd. wilt-wilde [ſ. nachtr. vgl. unten p. 665; ſchlag-ſchläge. Zeſens Simſon p. 403; beiß-beiß. Schm. 1, 208; ein weh-weh, der wau-wau; tag-täglich; in partikeln: ab-ab, aus-aus ſein.] Man könnte das eine *gemination* des wortes nennen.

3) dem begriffe nach iſt jedes compoſitum mindeſtens *zweiſilbig*, oder beſtimmter ausgedrückt, da, wo die anfügung geſchehen iſt, ſpalten ſich auch zwei ſilben. Es kommen inzwiſchen *einſilbige* compoſita und ſolche vor, deren zuſammengefügte ſilben in eine verwachſen ſind. Das ſetzt aphäreſen und ſyncopen voraus. Das engl. lord und lady entſpringen aus agſ. hlâf-ord, hlâf-dige; das nhd. welt aus ahd. wër-alt; das altn. 466
frelſa aus frihalſa. Die wichtigſten, häufigſten fälle ereignen ſich aber bei der compoſition mit partikeln, theils durch apocope des auslautenden partikelvocals, z. b. mhd. bloch, nhd. block aus ahd. pi-loh; nhd. glück aus mhd. ge-lücke; theils durch aphäreſe des anlautenden, z. b. ſchwed. på aus altn. up-â; ahd. fana, fona, nhd. von wahrſcheinlich aus älteren af-ana, welches zu einer zeit componiert ſein muß, da man noch af, nicht

aba, apa ſagte; jünger iſt neben aus in-eben. Verſchiedne mit ſ vor liq. und mut. anlautende wurzeln ſcheinen auf uralte compoſition mit einer partikel as, is, us zu deuten, deren vocal geſchwunden iſt, z. b. ſmal, ſmëltan, ſlingan auf ſ-mal, ſ-mëltan, ſ-lingan, wovon weiter bei der compoſition mit partikeln zu handeln iſt. Offenbarer ſtammt frëẓẓan, flioſan aus fer-ëẓẓan, ferlioſan.

4) die *deutlichkeit* der beiden wörter leidet aber nicht bloß durch dieſe verminderung der ſilbenzahl, d. h. auslaßung von vocalen, ſondern auch durch die damit zugleich oder allein für ſich ergehende unterdrückung und entſtellung der conſonanten. Vornämlich trifft das die drei ſpiranten. Beiſpiele von ſchwindendem ſ liefert die partikelzuſammenſetzung; h ſchwindet im ſchonangeführten frelſa, frîals f. frîhalſa, frî-hals; in lîchame f. lîch-hame ſpäter entſtellt in lîch-name, altn. líkamr f. lík-hamr; im nnl. willem f. wil-helm, altn. viljálmr f. vil-hiálmr; altn. nordrálfa f. nordr-hálfa; nnl. reinaard f. rein-hard (oben ſ. 339. 340.); nhd. compoſita mit -heit entſtellen es oft in -keit; v ſchwindet im altn. noregr, dän. norge f. nor-vëgr; in den formeln -olf für -wolf (ſ. 331.), -ald für -wald (ſ. 333.), -anga f. wanga (ſ. 349.); in niht aus ni-wiht; im agſ. nât, nylle aus ne-vât, ne-ville. Seltner verliert ſich muta, vgl. hiutû aus hiû-tagû, teidinc aus tage-dinc, mage-tuom f. maget-tuom und Wolframs herzen-tuom f. herzogen-tuom; ahd. mû-wërf, nhd. maul-wurf f. molt-wërf. Durch gemination entſtellt ſich annuzi T. aus antluzi; durch bloßen wechſel ſchwed. huſtru aus hus-fru [nhd. haus-frau, altn. hûs-freyja; norw. hus-brei, hus-pry Hallag. 48ᵇ; dän. hus-tru, hös-tru (Nyer. digtek. 2, 192); ſchwed. hus-tru, huströ, hus-frö, hus-prea Ihre 936. Ferner krampets-vogel aus kranewit; her-berge entſt. in herbrige Bon. (ſo bei Opitz häufig, auch beherbrigt); wibbold, wibbeld weſtph. f. weichbild; frömern aus frône-büren, fronebern, frönebern, frömbern. v. Steinen II. 791; an der mitchun (mitwochun) cod. zaringob. 157 (a. 1276), an der krumen mitkun ib. nr. 140 (a. 1261). Gar nichts von der wurzel übrig iſt im nhd. amt, aus ambet, andbahts, wurzel bah] *).

*) beiſpiele die menge liefern heutige ortsnamen, da verwandelt ſich -dorf in -druf (thorp in trop); -heim in -hem, -em etc. — [Eigennamen durch zuſammenſetzung entſtellt: 1) anlautendes n, durch die vorgeſtandene partikel in veranlaſst: nanheim, aus in anheim? nendorf, aus in endorf (vgl. anlautendes r aus der. ze der: lille = ryſſel. lisle, ter iſſel, r'iſſel, ryſſel). — 2) anlautendes m aus im: motgers bei ſchlüchtern aus: im otekares (dorfe). urk. a. 1167. Han. mag. 2, 157. 158; melnau f. elnhoe. Rommel 5, 419; zu melbing Suchenwirt 29, 70 = zum elbing. — 3) n wird vor p und b zu m: ſoamperht Meichelb. 117. 541. ſoanperht 255; ſomborn aus ſonneborn; naumburg aus niuwenburc; ſchaumburg aus ſchowenburg; chiemperc Meichelb. 943. cheanperc 513. chienperech 1067; eimbeck; ſtembeki Werfebe 68; biunbach, bienbach, bimbach. Buchonia 4, 91. Analog reimbot aus reginbot, meimbert aus meginbert, lambert

5) unterſchied zwiſchen *zuſammenſetzung* und *ableitung* (vgl. ſ. 90. 91.): α) beide beſtehen aus zwei theilen, aber bei der derivation iſt der erſte theil das hauptſächlichere und deutlichere, der zutretende zweite an ſich ſelbſt dunkel; auf jenen 407
fällt der ſtärkſte ton, auf dieſen ein ſchwacher oder gar keiner, ja ſein vocal kann mangeln und wegfallen; die ableitenden buchſtaben beſtimmen die wurzel näher, womit ſie verwachſen. Bei der compoſition iſt das zweite wort hauptſache, das erſte gereicht bloß zu ſeiner beſtimmung, beide ſind deutlich und betont. β) löſt man die ableitung ab, ſo hinterbleibt *oft* eine dunkle wurzel, z. b. in him-il, vog-al; jedes aufgelöſte compoſitum gewährt aber zwei deutliche, d. h. ein him-ſchaft, vog-ſchaft u. dgl. wären unmöglich. Hatten nun jene ableitungen, zur zeit ihres entſtehens, gleichfalls deutliche wurzeln, ſo folgt, daß das princip der derivation älter, als das der compoſition ſei. Die compoſita gleichen in dieſer rückſicht den *fühlbaren* ableitungen, die an lebendigen wurzeln haften. γ) zwiſchen wurzel und ableitung darf ſich keine flexion drängen (ſeltne ausnahmen vorhin ſ. 391.), eine ganze claſſe von compoſition beruht aber auf flexion des erſten worts. — Dieſer verſchiedenheit ungeachtet berühren ſich dennoch in zwei fällen ableitung und compoſition: a) gewiſſe ableitungen durch vorſchiebung unorg. conſonanten gewinnen wurzelhaften ſchein, folglich den des zweiten worts der compoſition, dahin gehören -lîn, -ling, -nâdr, -muot, zweiconſonantiſche auch ohne ſolche vorſchiebung z. b. -âtta, -ûng, -æſka. b) umgekehrt werden durch einbuße ihrer ſpirans die zweiten

aus landperht, bamberg aus babinberg, trümbach, truembach aus truebenbach, lamparten, lombardei aus langob., longob. — 4) nt wird in gleichem falle zu m: limburg aus lintburg, ſampach aus ſantbach Lang reg. 4, 639 (a. 1297), mümpelgart aus montbelliard, gumprecht, gumpert aus guntberht, ſimpertus Fumag. nr. 68 (a. 852) f. ſindp., trimberg aus trintberc Lang 1, 203 (a. 1151). Ähnlich tb zu p: diepurg f. dietburg, diepach f. dietbach. — 5) vorgeſetzte genitive verderbt: bamberg aus babenberg (aber babenhauſen), umſtadt aus omeneſtat, antmundis-ſtat Wenk 1, 623. — 6) toniloſes zweites wort nach genitiven: a) ſen aus -hem: arolſen aroldeshêm, meinbreſſen meginbertesbêm. β) e aus -ſee: ſolms aus ſalmeſê, ſolmeſe. γ) a aus -aha: bobra biberaha (fluſs wo biber wohnen) auch bieber und biberau. — 7) adjective im erſten theil: homberg hohemberg; homburg, hamburg aus hohen burg; hanover, hohen ufer; hanſtein f. hohenſtein? Rommel 3. anm. p. 55; vgl. nienover, neuen ufer. — 8) vermiſchte fälle: wezlar aus wetepha-lar, auch wetzflar, der bach heiſst weteſe, wetepha, wetzſe: vgl. goſlar, meklar, uflar etc.; ehrenbreitſtein aus erchanpërhtes ſtein, eine urk. von 1369 bei Günther 3, 741 noch erembrechtſtein; enſisheim aus anſegiſesheim; engels in alten urkunden engelgis; minden aus mimidun, vgl. Pertz 1, 368; preppach aus breitbach Lang 4, 145 (a. 1281); teklenburg f. tekeneburg; allendorf f. aldendorf; neret aus niuweriute cod. dipl. zaringob. nr. 170 (a. 1283); türheim, türkheim, türenkheim, thuringheim Schöpfl. 1021 (1347); dornberg aus doringeberg; neubauer, niebuhr, nenbor, neuber (vgl. nachber). — Weglaſsen des letzten worts: wie bei eigennamen, ſigo f. ſigfrit, hein f. heinrich, benno f. bernhard, wando f. wandregiſil, ruodi, götze, lutz, ee löche f. lochheim (Lachm. zu Nib. 1077), ſo bei leudis, leode für leodgeld RA. 652; vere für wergeld 650.]

theile wahrer compoſita zur bloßen ableitung, indem ſie bedeutung, oft auch betonung aufgeben, namentlich -olf, -ard, -ald, im nnl. -acht f. -hacht (ſ. 404.) und vielleicht noch andere. c) daſſelbe ereignet ſich bei einzelnen wörtern dadurch, daß dem letzten theil der ton entzogen wird. Das mhd. iemen, niemen ſieht aus wie iem-en, niem-en, da es doch aus ie-man, nie-man entſpringt (1, 369.); das nhd. drittel, viertel, fünftel etc. iſt nicht dritt-el, ſondern drit-teil. [Ebenſo beim Simplic. vortel pl. vörtel; junker aus juncherre Graff 4, 993; jungfer aus jungfrau; adler aus adel-ar.] Mehr dergleichen erlauben ſich volksdialecte, z. b. wolfel f. wol-feil, nachber f. nachbar, henſche (dän. hanſke) f. hand-ſchuh [hantſgin Athis C², 74] wingert f. win-garte, kirmes f. kirch-meſſe [herrget ſchweiz. f. herrgott; ſiechtem liederſ. 1, 242 f. ſiechtuom; arfel, hampfel, mumpfel f. arm, hand, mundvoll; daher liederſ. 1, 537 biſpal f. biſpil, wie in ableitungen ermalîn, ſprüchalîn]. d) geläufige compoſitionsformeln, wenn auch äußerlich unentſtellt bleibend und den ton haltend, geben ihre lebendige bedeutung auf und nehmen den allgemeinern ſinn einer bloßen ableitung an, z. b. die nhd. -ſchaft, -heit, -lich etc.

6) hauptaugenmerk in der lehre von der compoſition iſt es, die *eigentliche* von der *uneigentlichen* zu unterſcheiden. Zweck
408 der zuſammenſetzung ſcheint zu ſein, daß dadurch begriffe leichter und ſchöner, als es ſonſt geſchehen kann, ausgedrückt werden. Nothwendigkeit liegt nicht darin: eine ſprache ohne alle zuſammenſetzung wäre denkbar, ſo gut wie die meiſten deutſchen compoſita z. b. ins franzöſiſche nicht durch compoſita übertragen werden können [1]). Aber welche begriffe hat die compoſition auszudrücken? ſicher ſolche nicht, für welche der ſprache ſchon ein anderes, ebenſo bündiges mittel zuſteht, ich meine die flexion. Da der Gothe ſagen kann þaírkô nêþlôs Marc. 10, 25. ſlahs lôſin (ῥάπισμα) Joh. 18, 22. 19, 3., wozu ſoll er hier componieren? Hingegen wenn das, wofür es der ſprache an einem wort, an einer ableitung fehlt, oder was durch adjectiva, praepoſitionen und andere partikeln umſchrieben werden müſte, zu bezeichnen iſt, dann findet die eigentliche zuſammenſetzung ihre ſtelle. Z. b. es gibt kein deutſches ſimplex oder derivatum für ἄμπαλος, κλῆμα, σταφυλή, folglich wird componiert goth. veina-triu, veina-táins, veina-baſi, wie nhd. wein-ſtock, wein-rebe, wein-beere; hier iſt kein bloßes caſus noch praepoſitionenverhältnis, der weinſtock kein ſtock des weins, ſondern ein ſtock, der wein trägt. Unter tag-ſtern ſoll nicht ein ſtern des tages, unter donner-gott nicht ein gott des donners verſtanden werden, vielmehr der den tag bringende, bei tagsanbruch leuchtende ſtern, der donnernde gott. Feuer-roth, gras-grün

[1]) fluctigena überſetzt N. Cap. 32 des meres fun; laurigera ibid. 30 láurin; doch alipedes fluge-ros ibid. 39.

vergleichen: roth wie feuer, grün wie gras. Als formelles kennzeichen dieſer *eigentlichen* zuſammenſetzung betrachte ich nun, daß urſprünglich das erſte wort an das zweite *durch einen compoſitionsvocal* geheftet wurde, der für etwas eigenthümliches und für keinen flexionsvocal zu nehmen iſt. Er erſcheint aber nur noch im goth. und alth. und verſchwindet nachher; die ſpätern und übrigen ältern dialecte kennen ihn kaum mehr, ſondern fügen das erſte wort, wie es uns vorkommt, geradezu an das andere, bei der unterſuchung muß aber jener vocal im geiſte hinzugedacht werden. Dieſe eigentliche compoſition iſt die älteſte, anfänglich wohl die einzige art. Allmählig erzeugt und verbreitet ſich aber eine *uneigentliche*, die nämlich, welche unmittelbar anſtoßende caſus und partikeln, wie ſie der alten freien conſtruction gemäß waren, gleichſam aus dieſer zieht und mit dem zweiten worte verbindet [1]). Solche compoſita gelten dann für den *beſtimmten* begriff, den die conſtruction mit ſich brachte, z. b. tages-licht, donners-tag iſt das licht des tages (lux dici), der tag des donnergotts (dies jovis). Der umfang aller uneigentlichen zuſammenſetzungen läßt ſich begreiflich nur hiſto- 409
riſch ermitteln und iſt nach zeiten und mundarten ganz verſchieden. Was heutzutage zur compoſition geworden iſt, braucht nhd. und ahd. für keine gehalten zu werden. Es wäre wohl irrthum, in dem ausdrucke firihô barn der altſ. E. H. ein compoſitum zu erblicken, unerachtet das nhd. menſchen-kinder offenbar ein ſolches iſt. Die frühe ſprache hat wenig uneigentliche compoſitionen, die neue eine menge. Durch nomina propria, benennungen der bäume und pflanzen ſcheinen ſie vorzüglich herbeigeführt worden zu ſein. Ja, es hat ſich zuletzt aus dem genitiviſchen -s, als der häufigſten uneigentlichen compoſition, für gewiſſe fälle ein *analogon von compoſitionsbuchſtaben* zu eigentlicher entfaltet, welches formell und materiell den caſus verleugnet, daher ſich auch an feminina fügt (z. b. liebes-dienſt, vorſtellungs-vermögen). Die anwendung einer oder der andern compoſition, der eigentlichen oder uneigentlichen, beurtheilt ſich nach dem begriffe und nach dem ſprachgebrauch; nur ſelten kommt es dabei auf den wohllaut, nie aber auf die flexionseigenthümlichkeit der componierten wörter an. Miſchungen und unorganiſche verwechſelungen beider arten müßen gleichwohl zugegeben werden.

7) woran ſind compoſita und nichtcompoſita zu kennen? Der compoſitionsvocal lehrt, wie ſich hernach zeigen wird, verhältnismäßig nur noch eine geringe zahl. Die art und weiſe, wie alte handſchriften einzelne wörter verbinden und trennen, halte ich nicht für eine genügende auskunft. Im goth. werden

[1]) eigtl. compoſ. *ἐν συνθέσει*, uneigtl. *ἐν παραθέσει* Buttm. lexil. p. 253; *παράθεσις* loſe zuſammenſetzung, anrückung Pott 2, 365.

alle wörter ungetrennt geſchrieben. N., der im ahd. hier die meiſte aufmerkſamkeit verdient, und nach einem feſten plane trennt oder bindet (z. b. alle praepoſitionen an den caſus den ſie regieren), ſondert, mit ausnahme der untrennbaren partikeln, faſt immer das erſte und zweite wort der zuſammenſetzung, der eigentlichen wie der uneigentlichen. Einzige regel, woran man ſich zu halten hat, ſcheint mir demnach: *compoſition iſt vorhanden*, wenn das erſte wort derſelben für ſich ſelbſt *unconſtruierbar iſt*, keine, ſobald es geſondert conſtruiert werden kann. Eigentliche compoſita fallen leicht zu erkennen, weil ihr erſtes wort von aller flexion entblößt, der conſtruction ſichtbar widerſtreitet; den fall ausgenommen, wo es zweifelhaft bleibt, ob nicht eine uneigentliche accuſativcompoſition gemeint ſein könne. Uneigentliche ſind nach der geſchichte und gewohnheit jeder
410 mundart zu beurtheilen, was ſich nhd. nicht mehr conſtruiert, war leicht früher unbedenklich, z. b. tages licht nehme ich ahd. für kein compoſitum. [Zeichen der compoſition, daß das compoſitum neuer ableitung fähig wird; auch die uneigentliche: frankenbergiſch. Kann die copula in die mitte treten? nhd. niet- und nagel-feſt, land- und ſee-reiſe, kopf- und herz-los, kraft- und macht-los; vgl. f. 546. Es ſcheinen ſogar andere wörter dazwiſchen zu treten: Dietr. 25⁵ wolf hêr dieterich ſt. hêr wolfdieterich; Bit. 2849 zornic wart gemuot. Zwiſchentretendes un- ſ. 1019.]

8) die *partikelcompoſition* hat beſondere beſtimmungen, deren erklärung erſt nach der abhandlung unternommen werden kann. Namentlich kommt bei ihnen keine ſpur von compoſitionsvocal vor; hätte es alſo urſprünglich gar keine eigentliche partikelzuſammenſetzung gegeben? Uneigentliche, d. h. hiſtoriſch ſchwankende, wäre in allen fällen anzunehmen, wo veraltete partikeln ſich nur durch die compoſition erhalten, d. h. zu untrennbaren geworden ſind? Da, wo ſich noch trennbarkeit zeigt, wäre (nach anm. 7.) zuſammenſetzung zu leugnen? z. b. wenn wir ſagen: ausbrechen, eintreffen, ſo ſcheint das vielmehr aus brechen, ein treffen, weil tmeſis ſtattfinden und geſagt werden kann: der krieg bricht aus, der bote trifft ein. Der grund, warum es bei partikeln keines compoſitionsvocals bedarf, iſt einleuchtend der, daß ſie ſich, ihrer beziehung auf das nomen oder verbum wegen, überhaupt frei und los in die conſtruction einſtellen. Gleichwohl ſcheinen eben dieſe näheren beziehungen ſchon in frühſter zeit und auch bei ſonſt trennbaren partikeln wahre zuſammenſetzungen bewirkt zu haben.

9) die ordnung der abhandlung richtet ſich nach dem erſten wort, als dem beſtimmenden, in der conſtruction des ſatzes nicht mit regierenden. Indeſſen müſſen bei jeder einzelnen abtheilung *geläufig* gewordene formeln des erſten und zweiten worts beſonders verzeichnet werden. Zuerſt handle ich die no-

minalen zuſammenſetzungen, §. 1. die mit ſubſtantiven, §. 2. die mit adjectiven, dann die verbalen (§. 3.) und die mit partikeln (§. 4.) ab, endlich die decompoſita (§. 5.), anhangsweiſe compoſita mit dem unflexiviſchen -s (§. 6.) mit zahlwörtern (§. 7.) und ſolche, die aus ganzen redensarten erwachſen (§. 8.). Ausgeſchloßen und auf cap. IV. V. verwieſen bleiben die pronominalen compoſita, ſowie die deren zweites wort partikel iſt. —

§. 1. *Subſtantiviſche compoſition.*

I. *die eigentliche.*

Einleitung: *von dem compoſitionsvocal.* Das mittel, deſſen ſich unſere ſprache bedient, um eine beziehung des ſubſtantivs (welche aber eine andere iſt, als die des bloßen caſusverhältniſſes) auf ein zweites wort auszudrücken, gewährt ihr der vocal *a*. Dieſer wird an das von ſeiner flexion entblößte wort gefügt und dann verbindet es ſich mit dem zweiten. Jedes eigentliche compoſitum iſt demnach urſprünglich wenigſtens *dreiſilbig:* vein-a-táins, daúr-a-varda, ich werde jedoch ſchreiben veina-táins, daûra-varda. Dieſes a ſcheint, wiewohl es auch in der flexion vorkommt, durchaus unflexiviſch, denn 1) es ſoll einen andern begriff geben, als den einer flexion; mit táins läßt ſich weder der dat. ſg., noch der nom. acc. pl., die beide veina flectiert werden, vereinigt denken. 2) im ahd. ändern ſich die flexionen und dennoch bleibt a compoſitionsvocal, z. b. ein winazein dürfte nur noch mit dem alten dat. ſg. wîna, ſpäter wîne verglichen werden, da der nom. acc. pl., wenn es neutrum geblieben wäre, nur wîn, wenn es maſc. geworden iſt, wînâ haben würde. 3) das flexiviſche a, oder der an ſeine ſtelle tretende vocal dauert länger, als der compoſitionsvocal. 4) die urverwandten fremden ſprachen zeigen gleichfalls compoſitionsvocale (griech. o, lat. i, ſlav. o), welche wiederum flexionsvocalen begegnen, in der einzelnen anwendung ſich aber deutlich als etwas anderes darſtellen, z. b. wie könnte das i in laniger flexiviſch ſein, da lana in ſeiner ganzen decl. kein -i zeigt? Nähere ausführung dieſer wichtigen einſtimmung folgt in einer ſchlußanmerk. dieſes capitels. III

Keiner der andern vocale wird zur compoſition verwendet, namentlich i und u nicht, wie auch daraus hervorgeht, daß ſpäterhin, nachdem der vocal gewichen iſt, die compoſition an ſich keinen umlaut des erſten worts bewirkt *). Der grund aber, warum gerade das a componiert, mag mit ſeiner ausſchließung von der reinvocaliſchen ableitung (ſ. 387.) zuſammenhängen. Das

*) der vocal des zweiten worts kann ihn wohl wirken.

verhältnis zwiſchen den drei urſprünglichen vocalen wird dadurch ausgeglichen und die unterſcheidung der ableitung von der compoſition fundamental bewerkſtelligt.

Indeſſen darf nicht unerwähnt bleiben, daß, neben dem a und für es, ein gleichbedeutiges compoſitionelles *o* erſcheint, das ich nicht aus urſprünglichem u herleite, ſondern als aus dem *a* entſtellt betrachte, wie in den wurzeln ſelbſt a in o übertritt (1, 75. 85). Grade die älteſten deutſchen ſprachdenkmahle, die
412 uns von Römern überlieferten eigennamen, ſcheinen ein ſolches *o* zu verrathen, vgl. lango-bardi (ahd. lanc-partâ) marco-manni, teuto-burgienſis, malo-vendus, maro-bodvus, crupto-ricus, ario-viſtus, inguio-merus, cario-valda, chario-merus, cario-viſcus (bei Vopiſcus), hario-baudes, lanio-gaiſo, bucino-bantes, chnodo-marius, u. a. m. War hier o dem gehör und der ausſprache des Römers gefüger (vgl. nomen, rota mit namo, rad)? oder fand es ſich wirklich ſchon bei einigen deutſchen völkern? Bedeutend iſt, daß compoſita ohne vocal kaum vorkommen (nur das dunkle ger-mani und mit zweiſilbigem erſten wort hermun-duri, adgan-deſtrius?); mit a idiſta-viſo (wenn es comp. iſt); mit e cannine-fates und halide-gaſtes (bei Vopiſc.); die i und u (ſegimerus, ſegi-mundus, aſci-burg, catu-merus) werden ſogleich deutlich werden.

Im gothiſchen ſtellt ſich a ohne zweifel als eigentliches compoſitionsmittel dar und nach folgenden grundſätzen 1) einſilbige ſubſt. der erſten ſtarken und ſchw. declinationen, ohne rückſicht auf ihr geſchlecht, legen alle flexionen ab, fügen a hinzu und componieren ſich nun mit dem zweiten wort: α) ſtarke maſc. viga-deinôm Matth. 7, 16; guda-faúrhts Luc. 2, 25; garda-valdands Matth. 10, 25; ſvulta-vaírþs Luc. 7, 2; mana-ſêþs (von mans, homo); figgra-gulþ Luc. 15, 22; — β) ſtarke fem. hveila-hvaírbs Marc. 4, 17; môta-ſtaþs Luc. 5, 27; hlêþra-ſtakeins Joh. 7, 2; ſtáua-ſtôls Matth. 27, 19; — γ) ſtarke neutra: báina-bagms Luc. 17, 6. (wenn ſich ein neutr. báin, morum, erweiſen läßt); veina-baſi Matth. 7, 6. Luc. 6, 44; veina-gards Marc. 12, 1; veina-táins Joh. 15, 4: veina-triu Joh. 15, 1; blôþa-rinnandei Matth. 9, 20; heiva-fráuja Marc. 14, 14; gilſtra-mêleins Luc. 2, 2: hunſla-ſtaþs Luc. 1, 11; liugna-práuſêtus Matth. 7, 15. daúra-vards Joh. 10, 3: [áiza-ſmiþa (faber ferrarius); balva-vêſei; leika-fráuja (?) Col. 3, 22; ga-liuga-chriſtjáis Marc. 13, 22. galiuga-veitvôds 10, 19. Luc. 18, 20. galiuga-praúfêtum Luc. 6, 26;] — δ) ſchw. maſc. ſmakka-bagms Marc. 11, 13; guma-kunds Luc. 2, 23; mana-maúrþrja Joh. 8, 44; — ε) ſchw. fem. peika-bagms Joh. 12, 13. (falls ein f. peikô, palma, bewieſen werden kann) — [ſchw. neutr. áuga-daúrô (feneſtra)] ζ) dunkles ſubſt. liegt in hráiva-dubô Luc. 2, 24 (von hráiv funus?); ſkáuda-ráip Marc. 1, 7; ob aihva-tundi hieher falle, oder ein derivatum ſei (ſ. 344.), bleibt unſicher und ob das compoſitive miſſa- ſubſtantiviſch ſei?

wird unten beſprochen werden. [Was iſt laþa- in laþa-leiks (ſuavis)? grinda-fraþi 1 Theſſ. 5, 14? — Goth. eigennamen: chinda-ſvinthus, matha-ſuenta, arda-ricus, ara-ricus, ganda-ricus, gunda-mundus, tranſa-mundus, tranſa-ricus; gunta-rich bei Corippus; baltha-modus lex Burg. 52. fara-manni 54, 2. 3. Warum o in oſtro-gotha (? auſtrag.), marco-manni bei Jornand., areo-bindus? warum e in gunthe-ricus, gebe-ricus, vale-mir, vale-ravans? ſpätere entſtellung des a? vgl. vilje-mundus, vinjai-frithas (zur recenſion der d. gr. p. 42).] — 2) mehrſilbige ſchwanken zwiſchen behaupten und weglaßen des compoſitionsvocals; ſo ſtehet alêva-bagms Luc. 19, 37; akrana-láus Marc. 4, 19; vitôda-faſteis Luc. 7, 30; vitôda-láiſareis Luc. 5, 17; eiſarna-bandi Luc. 8, 29; himina-kunds Luc. 2, 13; káiſara-gild Marc. 12, 14; lukarna-ſtaþa 413
Matth. 5, 15; ſynagôga-faþs Marc. 5, 22 *); dagegen aber þiudangardi Matth. 6, 13. Marc. 11, 10; midjun-gards **) Luc. 2, 1. — 3) in ſubſt. zweiter und dritter declination abſorbieren die ableitungsvocale i und u den componierenden vocal: arbi-numja Luc. 20, 14; mari-ſáivs Luc. 8, 22; undaúrni-mats Luc. 14, 12; ich glaube, ſtatt arbja-numja, marja-ſaivs, undaurnja-mats, wie die vergleichung der römiſchen -io (ſ. 412, 4, 5.) und der adjectiviſchen compoſition beſtätiget, wo noch midja-ſveipáins, hráinja-hairtans ſtattfindet; [fraþja-marzeins Gal. 6, 3; lubja-leiſei (veneficium) Gal. 5, 20; vadja-bôkôs (chirographus) Coloſſ. 2, 14; bei Corippus n. pr. āriārīt 4, 929. 5, 535. 543. 649. 670, folglich arja-rit;] grundu-vaddjus Luc. 6, 48; handu-vaúrhts Marc. 14, 58; qviþu-hafts Marc. 13, 17; faihu-ſkula Luc. 16, 5; faihu-frikei Marc. 7, 22; faihu-gairnei Tit. 1, 11; fôtu-bandi Luc. 8, 29; fôtu-baúrd Matth. 5, 35; afilu-qvairnus Marc. 9, 42; ſtatt welches u gleichfalls ältere -va vermuthet werden dürfen: fôtva-baúrd, faihva-ſkula? [brôþru-lubô 1 Theſſ. 4, 9; aber brôþra-lubô Rom. 12, 8.] — 4) auch ſubſt. vierter declination haben keinen compoſitionsvocal, ſondern i, gleich denen zweiter decl.: mati-balgs Marc. 6, 8; gaſti-gôds Tit. 1, 8; aúrti-gards Joh. 18, 1; náudi-bandi Marc. 5, 3; von den maſc. mats, gaſts und fem. aúrts, náuþs; vermuthlich auch vinþi-ſkaúrô (πτύον) Luc. 3, 17. von einem dunkeln ſubſt. vinþs, verſchieden von vinds (ventus) [aviliud; þinþi-qiſs 1 Cor. 10, 16; draúhti-vitôþ 1 Tim. 1, 17]. Dieſe letzte regel lehrt, was ich ſchon 1, 811. anm. 28. ahnte, daß das in der vierten decl. erſcheinende i nicht flexiviſch ſein kann, ſondern der ableitung zufällt, denn ſonſt würde es nicht in der compoſition haften ***). Es muß alſo hier, wie bei 3) ein früheres matja-balgs etc. angenommen werden.

*) vgl. die eigennamen athala-ricus, ērmana-ricus [athana-gildus, athana-ricus, amala-ſuenta, amala-burga, valada-marca] etc.

**) ein maſc. midjuns vorausſetzend, wie das ahd. mittîn-gart ein mittin, welche ſ. 175. und 170. nachzutragen ſind.

***) die vierte decl. wird alſo *hiſtoriſch* wegfallen; ſie iſt nur eine andere

Ausnahmen von dieſen regeln kenne ich ſehr wenige und zum theil ſcheinbare: vein-drugkja Luc. 7, 34. (οἰνοπότης) welches eine uneigentl. acc. compoſ. ſein könnte, oder gar keine, wie 7, 33. vein drigkands (οἶνον πίνων) vorausgeht*): gu|þ-blôſtreis (θεο-σεβής) Joh. 9, 31; man-leika (εἰκών) Marc. 12, 16; brûþ-fa|s (νυμφίος) Marc. 2, 19. Matth. 9, 15; [ib-daljô; galiug-veitvôdjan (?) Marc. 14, 56;] nahta-mats (coena) Marc. 6, 21. Luc. 14, 12. würde nach 4. nahti-mats heiſsen dürfen, ſtimmt aber vielleicht zur anomalen decl. von nahts (1, 610.). Und ſind die vier andern einſchleichende entſtellungen der ältern formen veinadrugkja, guda-blôſtreis, mana-leika, brûdi-fa|s? Im ahd. werden die auslaſsungen des compoſitionsvoc. ganz häufig.

Vorher will ich nur erwähnen, daſs altfränk. quellen des 6. und 7. jahrh. in eigennamen faſt beſtändig *o* dafür zeigen, z. b. dago-berctus, vulfo-leudus, gundo-berctus, nordo-peretus, lando-berctus, vulfo-laëcus, rageno-berctus, karolo-mannus [albofledis Greg. tur. 2, 31; famero-fledis 4, 26; burgundo-faro, burgundo-fara, chlodo-veus, gundo-baldus] u. a. m. [ifarno-dori; lex ſalica: ſalo-gaſt, wiſo-gaſt, bodo-gaſt, windo-gaſt, mallo-bergo (tit. 59.) duro-pello (tit. 61.) chervio-burgum (tit. 67.)], welches o ſich nur in wenigen fällen aus dem anlautenden v des zweiten worts deuten lieſse, wie in droctoaldus, anſoaldus [ſ. nachtr.] (vgl. oben ſ. 333.).

Im ahd. iſt der compoſitionsvocal noch ziemlich im gebrauch, doch mehr bei gewiſſen wörtern (meiſt mit *kurzer* wurzelſilbe), was ſchon das abſterbende princip ankündigt; die auslaſsung überwiegt bereits; einzelne denkmähler haben o, die meiſten a; abſorption durch ableitungsvocale wie im goth. Es ſcheint mir nützlich, die beiſpiele genau zu ſammeln.

1) *a* gewähren alle quellen des 7. 8. 9. jahrh. mit ausnahme von J. Hild. und Weſſobr.; ſeit dem 10ten verliert es ſich und haftet höchſtens in ſeltnen, dunkeln wörtern. [Die kürze des a bezeugen die ſcanſionen, z. b. ſcără-mund, pătăvrid, hădă-wart im Waltharius.]

a) compoſita mit ſtarken maſc. und neutr. erſter decl. aſc (fraxinus): aſca-pah ortsname bei Neug. nr. 91. 164; — âz (eſus): âza-lôſi (inedia) monſ. 347. — hac (conditio) nach dem altn. hagr?: haga-ſtalt (coelebs) doc. 217ᵃ haga-ſtolt jun. 213. haguſtalt hrab. 956ᵃ. — har f. haru (linum): hierher hara-pozo (ſtipula) monſ. 324.? — hof (aula): hova-man (aulicus) doc. 220ᵃ francof. 119; hova-gelt (vectigal) monſ. 404; hova-ſtat (area) monſ. 326. 331; hova-wart (canis) lex bajuv. 19, 9. [hova-zûn

---

modification des in die flexion eingreifenden ableitungs-i, als die zweite [falſch]. Nähere darſtellung dieſer verhältniſſe gehört nicht hierher.

*) in vein-nas (πάροινος) Tit. 1, 7. verſtehe ich das zweite wort nicht ſicher, bedeutet es naſus, naſutus? Das altn. nâ-nôs (avarus, opes emungens) iſt weiblich.

Diut. 1, 342. brewa-wunt lex baj. (Diut. 1, 336. 337).] — kot (deus): eigennamen wie cota-danch; cota-dëo; cota-lint etc. vielleicht cota-wëppi (byſſus) hrab. 955ᵃ 972ᵃ jun. 197. cotu-wëppi jun. 237. goto-wëbbi T. 200, 1, 4. O. V. 19, 91; vgl. theil 1, 148. — kras (gramen): graſa-wurm (eruca) zwetl. 120ᵇ [graſawurum Diut. 1, 529ᵇ]; — lid (artus): lida-weih (mollis, tractabilis) un-lida-weih (intractabilis) hrab. 966ᵇ 967ᵃ, iſt dieſe deutung richtig, ſo muß lid entw. auch neutr. geweſen, oder als maſc. der erſten decl. (neben der vierten) gefolgt ſein? [ſ. nachtr.] — mac (puer) ſtatt eines älteren maku: maga-zoho (nutritor) monſ. 330. 395. flor. 982ᵃ 984ᵃ maga-zohâ (nutrix) doc. 224ᵃ. — man (homo, ſervus): mana-heitî (humanitas, liberalitas, munuſcula) K. 51ᵃ gl. ker. 73. jun. 228. francof. 145. [ſ. nachtr.] un-manaheiti (immanis) gl. ker. 158. mana-heitic (munificus) monſ. 352. 363. 382. 388. 397.; mana-haupit (mancipium) gl. ker. 190. manahoubit O. II. 6, 103. V. 19, 93.*) mana-haupitôn (mancipare) gl. ker. 187; mana-lih (homini ſimilis, ſtatuarius) monſ. 331; manalibbo (imago, ſtatua) gl. ſgall. 189. ker. 161. zwetl. 112ᵃ monſ. 342. 404. 412; mana-liup (humanus) gl. ker. 72; mana-luomi (mitis) [Diut. 1, 248ᵃ] un-mana-lômi (immanis) gl. ker. 158; manaperga (cancelli) wirceb. 977ᵃ (wo manabirge) [mana-tuom n. pr. Meichelb. 669. — plata-môs Maſsm. 1, 101. 103.] — por (faſtus) aus dem mhd. bor gefolgert: pora-tiuri (valde pretioſus) monſ. 392. doc. 229; pora-vilo (magnopere) monſ. 327. doc. 226; boralang (perlongus) O. II. 3, 25. 11, 6; bora-drâto (praecipitanter) O. IV. 24, 56. — ſlac (ictus) pl. ſlakâ?: ſlaga-hamar (malleus) caſſ. 855ᵃ. — ſcrit (paſſus) pl. ſcritâ: ſcrita-mâl (paſſus) gl. ker. 261. hrab. 975ᵃ mon. boica VII, 374. — ſnit: ſnita-zît (tempus putationis). — ſpil (ludus): ſpila-hûs monſ. 404. — ſpër: ſpëraſcaft (haſta) hrab. 972ᵃ. — ſtap (regula): ſtapa-ſlingûn (tormenta) monſ. 361. — ſtar (morbus oculorum): ſtara-plint gl. ker. 145. caſſ. 855ᵃ wirceb. 981ᵃ. — ſuan oder ſuano? (olor): ſuana-hilt, ſuana-burc eigennamen bei Neug. nr. 98. 164. 305. — tac (dies): taga-dinc (induciae) doc. 212ᵃ 238ᵇ monſ. 330. daga-thing O. V. 9, 2; taga-garawa zwetl. 132ᵇ; taga-lih (diurnus, quotidianus) K. 17ᵃ 18ᵇ 24ᵃ 27ᵇ 28ᵃ 43ᵇ (ſo zu leſen 46ᵇ monſ. 396.) daca-lih gl. ker. 91; taga-muos (prandium) T. 110. 125. daga-muas O. II. 14, 192; taga-rôd (crepuſculum) hrab. 956ᵃ taga-rôd jun. 187. 194. 235 (vgl. oben ſ. 253 und taga-prot monſ. 412); daka-ſtërn gl. ker. 168. taga-ſtërn (lucifer) hymn. 949. daga-ſtërro O. IV. 9, 48; daga-friſt O. I. 10, 35; taga-wërh (penſum) zwetl. 119ᵇ; ahd. eigennamen wie taga-përht, taga-lint, taga-rât etc. — tal

*) die übereinſtimmung mit dem lat. mancipium iſt groſs, nicht vollſtändig (es heifst nicht manciput); das deutſche wort mag lieber von man (perſona) geleitet werden, als von manus (hand); knecht und mann miſchen ſich im begriff und wort. [manhovet n. pr. Struben de bonis meierdingicis p. 280 (a. 1530).]

(vallis): tala-flaht (convallis) W. 6, 10; urkundl. ortsnamen tala-heim, tala-hûs etc. — teic (maſſa): teiga-troue (alveolus) hrab. 961ᵇ. — tiſc: tiſca-lachan zweifl. 132ᵃ. — volch (genus): eigennamen folcha-rât etc. — wal (ſtrages): walu-kirêr (crudelis) hrab. 957ᵃ walu-giri gl. ker. 10. vielleicht auch der eigenname wala-
116 frid (oder iſt es walah-frid?); — wëc (via): wëga-nëſt (viaticum) jun. 232. monſ. 320. 323. francof. 20; alliu. wëge-nëſt O. III. 14, 178; wëga-rih (plantago) [Diut. 1, 269ᵇ platanus]; wëga-rihti jun. 232; wëga-wiſo hrab. 971ᵇ; — win (vinum): wina-rëba hrab. 974ᵃ monſ. 405. 406. —

β) compoſita mit ſtarken fem. erſter decl.

aha (aqua): aha-ſtrôm (torrens) unzweifelhaft, aber nicht zu belegen. — chara (luctus): caru-wât (veſtis lugubris) francof. 33. — [elina-mëz ker. 286. —] êra (honos): êra-grëhti O. IV. 31, 37. gewöhnl. ſteht (aſſimiliert?) êre-grëbti I. 4, 33. III. 20, 236. 21, 66. IV. 1, 104. 5, 44. 37, 81. V. 23, 580. — êwa (lex): êwa-duom T. 141; êwa-lêrari T. 128. — hella (inferi): [hella-got (pluto) gl. wallerſt.;] hella-grunt monſ. 408; hella-gruoba N. 142, 7; hella-haft monſ. 403; hella-ſun T. 141; hella-wîzi T. 44, 20. — këpa (gratia): këpa-lint n. pr. — krana (barba): krana-ſprunko (pubes) wofür flor. 983ᵇ tadelhaft granifprungêr. —] mieta (merces): mêta-nemo (mercenarius) gl. ker. 132. — naſa (naſus): naſa-hëlm (vectigal) gl. ker. 279. bedarf beſtätigung. — napa (mediolus): naba-gêr (terebrum) gl. ſgall. napu-gaer caſſ. 955ᵃ. — pëta (preces): pëta-pûr (delubrum) gl. ker. 85. monſ. 375; bëta-hûs O. II. 11, 42. — pira (pirum): pira-poum (pirus) gl. ſgall. [pira-palzinga Meichelb. 1077.] — ſcama (reverentia): ſcama-haft gl. ker. 172. 227. — ſcara (ordinatio): ſcara-mëz (arapennis) mon. boic. VII, 374. — [ſëna-adara (nervus) Diut. 1, 492ᵇ. —] traga (feretrum), aus dem nhd. trage gefolgert: traga-petti T. 88; traga-ſtuol monſ. 363 [f. nachtr.]; traga-diorna jun. 208; eigennamen traga-poto, traga-pold etc. — vara (generatio, linea?) in eigennamen fara-munt, fara-man, fara-purc etc. — vruma: fruma-haft (beneficus) gl. ker. 43. hrab. 954ᵇ. — wona (mos) wona-heit K. 29ᵇ.

γ) compoſita mit ſchwachen maſc. erſter decl.

hano (gallus): hana-chrât doc. 206ᵃ — komo (homo): gouma-heit (natura hum.) cat. theot. O. I. 27, 6. III. 15, 38. IV. 9, 61. — mago (ſtomachus): maga-pîzado monſ. 333. 357. 384. — namo (nomen): nama-haft lindenbr. 998ᵇ — narro (ſtultus): narra-heit gl. ker. 252. jun. 180. — [përa-lôh Meichelb. 554. —] poto (nuntius): bota-ſcaf O. V. 8, 107. — [prëma-chunni (genus culicum) ker. 264; prëma-reini n. loci. Meichelb. 253. —] kiſello (ſocius): giſella-ſkaf T. 80.

δ) comp. mit ſchw. fem. und neutr.

[këla-girida (ingluvies) Hoffm. 59, 20. —] hoſa (femorale): hoſa-neſtila monſ. 319. — kouma (cura): kouma-lôſî (negligentia) gl.

ker. 158. — ouga (oculus): auga-tora (feneſtra) ſgall. 183; auka-zorht (manifeſtus) gl. ker. 225. auku-zorht ibid. 114. 228. ouga-zorht jun. 236. 244. T, 231, 1. 237, 6. — rēpa: rēpa-kerta jun. 218. 221; rēpa-zuī (palmes) jun. 222. [ſ. nachtr.] — ruohha (cura): ruachha-lôs K. 21ᵇ 32ᵃ. — ſpinna (aranea): ſpinna-wēppi doc. 236ᵃ.* — ſumna (ſol): ſumna-vëlt doc. 238ᵃ. — tincta: tincta- 417
horn monſ. 339. — wolla (lana): wolla-champ.

ε) compoſition mit mehrſilbigen.

kentila-ſtab (candelabrum) T. 25, 2; ſpinnila-poum (arbor fuſarius); zuiſtila-vincho (carduelis) gl. ſgall. 203. [mittila-carni Diut. 1, 136; mittila-dagun 1, 157; morgana-gëba lex alam. 56 (Diut. 1, 334).]

ζ) comp. mit ungewiſſen ſubſtantiven.

ata-haft (continuus) N. Boeth. 74. 97?; kēla-gunt (rubigo) jun. 224; hega-druoſi (inguina) monſ. 407 doc. 218ᵇ; chēla-tuoch (ſtrophium) khēla-toah (ſagum) flor. 983ᵃ ker. 92, von chēla (guttur)?; khuna-withi (catena) gl. ker. 184. (agſ. cyne-vide, redimiculum); laka-rida (cunabula) jun. 184; viele mit miſſa- (ſpäter miſſi-) z. b. miſſa-huarpida hrab. 961ᵇ miſſa-weiz ibid. 959ᵇ; ſara- oder ſāra? in den eigennamen ſara-poto, ſara-man, ſara-pure etc.; ſiſa? in ſiſa-gomo (pellicanus) monſ. 349; ſpara-lîh (frugalis) K. 44ᵇ. jun. 188. von einem f. ſpara (parſimonia)? [un-daralîh vgl. f. 625; hala-ſalz fr. or. 2, 981.] u. a. m. —

2) ſtatt des componierenden a zeigen einzelne denkmähler *o*, das bei ihnen dialectiſch ſcheint, weil ſie daneben keine oder ſeltne beiſpiele des a haben; dieſes o erinnert an die altfränkiſchen und von den Römern aufgezeichneten eigennamen (ſ. 412., 414.). J. 353. 354. 355. 356. ſtehet wëro-dhëodha druhtin (dominus exercituum), man darf nicht leſen wëro-dhëodha-druhtin, denn dhëodha (oder dhëodhâ) iſt der uncomponierte gen. ſg., das compoſ. wëro-dhëodha entſpricht aber dem agſ. vër-þëód, altn. vër-þiód (complexus hominum) und hätte goth. zu lauten vaíra-þiuda. Dann findet ſich 359. manno-waldendeo (dominator), das vielleicht uncomponiert mannô waldendeo iſt? für die compoſition ſpricht das goth. garda-valdanda. Zwei andere belege liefern Hild. und weſſobr. in arbëo-laos und marëo-fëo, beſtätigend arbja-numja und marja-ſaivs [ſ. nachtr.]. Nächſtdem begegnen bei N., der außer jenem dunkeln ata-haft mit keinem a ſubſt. componiert, mehrmahls o, z. b. hello-vreiſa 114, 3., im Boeth. ſpilo-man, ſpilo-lîh, redo-lîh, redo-haft, ſamo-lîh, ſeado-haft, tagō-lîh, lido-weih, tago-ſtërno, grabo-hûſo u. a. m. [ſ. nachtr.] Vereinzelter ſtehen die o in den übrigen, ſonſt a zeigenden quellen: ſpilo-hûs jun. 257. [ſ. nachtr.]; tago-lib hrab. 960ᵃ; beto-man O. II. 14, 135, 138.; redo-haft K. 29ᵇ; ougo-zorht T. 164, 6. 177, 4.; walto-wahſo (nervus) blaſ. 14ᵇ; hodo-lôs doc. 219ᵃ; piro-poum zwetl. 129ᵃ; poto-lîh (apoſtolicus) K. 21ᵃ 40ᵃ; be[illegible]-ſcaf O. II. 13, 14; gomo-heit O. Sal. 29., doch in den drei

118 letzten hat der wurzelvocal aſſimilation gewirkt. Einige wörter ſind mir räthſelhaft, z. b. piro-man (ambro) monſ. 412 [ſ. nachtr.]; in noch andern entſpringt aber o aus ableitendem u (wovon nachher), iſt alſo kein compoſitionelles.

3) aus dem a verdünntes *e* kommt ſchon in morgane-giba (unten ſ. 429.) auch in den gl. jun. vor: gote-kēlt 178. 197; hare-kiwāt 180; walte-wahſo 214; fledere-mûſtrun 232; ſpile-hûs 257; take-maz 259; in hruſſe-hiruz 199. könnte es auch für ableitendes i ſtehen? (K. 37ᵇ iſt zu leſen libcham-lih). Das vorhin angeführte ère-grēhti bei O. kann aſſimilation ſein? Mit dem 10. jahrh. werden dieſe *e* häufiger, N. ſchreibt z. b. hove-ſtat, hove-gira, gote-dehto, mane-heit (humanitas), bore-vilo, rôſe-bluomo, ſuane-ring, tage-ding, tage-lih etc. [ſ. nachtr.] W. ſmidezviereda, rebe-ſuit, glaſe-vaz [diſke-fidele]; die gl. flor. hege-tûba (palumbes)*) 989ᵃ; hoſe-ſtat 984ᵃ; lide-ſuht (podagra) 986ᵃ; gote-wēppe 986ᵇ; graſe-wurm 988ᵃ; wolle-rocho 988ᵇ; wēge-wiſo 990ᵉ; die gl. lindenbr. ſtabe-wurz (abrotanum): glaſe-copf; hege-druoſe; wēge-rich (plantago); die gl. trev. ſpinne-wēppi; ſiſegoum 14ᵃ; wēge-breita 18ᵃ; tage-ſtērro; bēte-hûs, bēte-kamera; hove-trût; wine-gēbo (caupo) 42ᵇ; tage-dinc; muole-ſtein 61ᵃ; trage-ſtuol 62ᵃ; brunne-krâfo 62ᵃ [gl. herrad. made-wellig 193ᵇ] etc. Lauter compoſitionsvocale, die ſich, meiſt in kurzen wurzelſilben, den frühern a entſprechend, erhalten haben und noch ins mhd. verbreiten, während ſie nach langen und mehrſilbigen wurzeln längſt untergegangen ſind.

4) entſtellungen des *a* in *u* (aus fehlern der abſchreiber wie aus dem ſchwanken in *o* erklärbar) ſind bei den einzelnen belegen mitangegeben, aſſimilationen des *a* in *o* und *e* bereits erwähnt worden. Es gibt auch aſſimilationen in i, z. b. wini-ſceucho monſ. 337; ſpili-man jun. 228. doc. 233ᵇ ſpili-lih doc. 236ᵃ; piri-boum monſ. 414. endlich ganz tadelhafte *i* für *a* oder *e*: tragi-ſtuol doc. 227ᵇ; wolli-champ doc. 245ᵃ; rēbi-plat flor. 985ᵇ; bēti-bûr flor. 990ᵃ; wēgi-ſceida trev. 28ᵇ; rebi-mēzer trev. 33ᵇ [grani-ſprungēr flor. 983ᵇ] und alle ſolche. Man hüte ſich vor verwechſelung dieſer aſſimilierten und unorganiſchen i mit den ableitenden i.

5) ableitende (den compoſitionsvocal abſorbierende) i haben im ahd. wie im goth. ſtatt.

119 a) in ſubſt. der zweiten declinationen; folgende beiſpiele werden hinreichen: hrucki-pein caſſ. 955ᵃ; wini-ſcaf jun. 176; chaſi-char zwetl. 122ᵃ; fenni-ſtat jun. 218; heri-ſcaf, heri-ſtiura, heri-zoho; endi-tago; chinni-pein; meri-gras (alga) zwetl. 111ᵃ; hawi-ſcrēcchi (locuſta); wizi-poum (patibulum) jun. 242; petti-ſiuh jun. 191; [helli-gota Diut. 2, 345ᵃ;] helli-gruopa doc. 210ᵃ;

*) gehört es zum dunkeln hega- (ſ. 417.)? oder iſt hegge-tûba zu leſen (nach den hegge-holeron bei W. 2, 13, 14.)?

helli-wîzi T. 141. O. V. 19, 36; helli-rûna doc. 218ᵇ; ſippi-teil doc. 250; ſibbi-ſam T.; willi-haft jun. 176; ſeri-ſeaz (naulum) jun. 191. 239. zwetl. 127ᵃ [nuſki-labhan ker. 223.] etc. So der eigenname pruni-hilt, von prunia (thorax). Die, deren ableihungs-i frühe ſchwankt und ausfällt, zeigen dialectiſch oder abwechſelnd auch den compoſitionsvocal. Es iſt daher beides richtig z. b. helli-rûna und hella-rûna, ſippi-teil und ſippa-teil, nur ſetzt erſtere form den gebrauch von hellia, ſippia, letztere den von hella, ſippa voraus. Fehlerhaft ſchiene dagegen merangras, brucka-pein, weil da das i nicht gebrochen kann.

β) in ſubſtantiven der vierten.

aſci-pah, eſci-pach n. pr.; lidi-ſcart monſ. 378; ſali-hûs gl. ker. 7; ſeriti-mêz jun. 221; ſlegi-fêdera ſgall. fordern den plur. aſcî, lidî, ſeritî, ſalî, ſlagî wie lida-ſcart, ſerita-mêz etc. den pl. lidâ, ſeritâ, d. h. in ſerita-mêz ſteht der vocal der compoſition, in ſeriti-mêz der derivation. Dieſes ſchwanken iſt erklärlich, da die maſc. der erſten und vierten decl. ineinander ſchwanken. Mit fem. vierter decl. zuſammengeſetzte: ſteti-got (genius loci) zwetl. 123ᵃ; turi-ſuli ſgall. 182. turi-porta hymn. 949; prûti-gomo hymn. 948. prûti-poto doc. 204ᵃ; truhti-gomo wirceb. 981ᵃ; [genſi-bah trad. fuld. 3, 544;] nahti-gala hrab. 958ᵇ, allein gl. ſgall. ſtehet nahta-gala und hrab. 970ᵃ ein zweideutiges nahte-gala. Die a-form könnte hier aſſimilation ſein, iſt aber richtiger, wie im goth. nahta-mats zu nehmen. Hanta-ſlagôn (plaudere) hrab. 971ᵃ monſ. 355. ſtimmt zu dem goth. handus und dem dat. pl. hantum (1, 620.) ſt. hentim, ich habe noch kein henti- in der comp. bemerkt. [Magada-burg ch. Ottonis a. 965. Gerken cod. dipl. 3, 36. uneigentlich? aber hat nicht der gen. pl. magadô? vid. ad p. 600.] Aus den vielen mit hilti- componierten eigennamen muß entw. ein hilt pl. hiltî (pugna) oder ein hiltëa geſchloßen werden [nur hiltia: tô dero hiltiu Hild. (Lachm. Hildebr. 13)]. Zuweilen darf dieſes ableitende i fortfallen (vgl. 7.).

6) ableitende u (o).

α) in ſubſt. dritter decl. z. b. witu-hoffa (upupa) jun. 232. doc. 244ᵇ witu-vina (ſtrues ligni) O. II. 9, 96. agſ. vudu-ſin; hugu-luſt O. IV. 37, 17; ſitu-lih hrab. 961ᵃ K. 53ᵇ aſſim. ſiti-lih K. 45ᵃ, ſita-lôſî monſ. 348. ſchreibfehler oder übergang in die 420
erſte decl. vorausſetzend; ſihu-ſtêrbo jun. 219.

β) in ſubſt. erſter decl., die mit v abgeleitet ſind (oben ſ. 187.): palo-lîh hrab. 971ᵇ palo-tât hrab. 963ᵃ; ſcato-haft hrab. 970ᵃ; ſêo-waʒar hrab. 952ᵇ; mato-ſrëcche (locuſta) N. 104, 34. 108, 23. Denkbar wären hier ältere formen mit compoſitionsvocal: palawa-tât u. dgl.

7) endlich in ſehr vielen fällen, wo auch kein ableitungsvocal im ſpiel iſt, namentlich bei *langſilbigen* und *mehrſilbigen* ſubſtantiven, hat ſich das zuſammenfügende a verloren. Es

braucht hier nur einiger beiſpiele, da ſich andere aus dem verfolg der abhandlung genugſam ergeben werden:

α) ſtarke erſte decl. rant-poue (umbo) miſc. 1, 19; poum-ſcapo caſſ. 955ᵃ zwetl. 129ᵃ; lant-ſcaf K. 23ᵇ; pein-perga jun. 216; win-faz hrab. 958ᵃ win-garto hrab. 954ᵃ jun. 224. win-trunchal K. 23ᵇ win-peri jun. 195, 224. win-rêbe, win-blat T. 167, 1, 4. doc. 244ᵃ; êrd-ribbi J. 347. êrd-waſo J. 367; molt-wêrf (talpa) jun. 270; rûn-ſtap K. 51ᵃ; himil-zungal hrab. 974ᵇ himil-rinna jun. 192; fogal-hûs; chaudal-ſtap jun. 194; eitar-gêbo (veneficus); dêonolt-man; irmin-got; adal-pêraht [âdar-grati lex baioar. 3, 1; rad-ſcipa (trochus) ker. 272; ſprâh-man (togatus) Diut. 2, 311ᵃ; tuol-pah n. loci. Meichelb. 138] etc.

β) ſchwache erſte decl. [dûb-loh blaſ. 89ᵇ] hau-chrât monſ. 358; gart-brunno W. 4, 13; fîg-boum O. I. 7, 127. IV. 6, 10. W. 2, 13 [ſ. nachtr.; fîc-bôna boun. 21.]; brunn-âdara N. 77, 43; hint-chalp (hinnulus) monſ. 351. W. 2, 9; hërz-blûdi O. I. 4, 61; hërz-lih, hërz-rihtî N. 118, 7; ouc-ſalba, ouc-ſuëro monſ. 329. lindenbr. 994ᵃ 998ᵇ ouc-fane (orarium) herrad. 190ᵃ ouc-pinta (faſcinatio) aug. 124ᵃ [aug-luppi (collyrio) florian.]; ôr-ſlac (alapa) ôr-hrinc, ôr-golt etc.

γ) das ableitende i und u kann nicht unterbleiben, z. b. kein her-dôgan, ſih-ſtërbo ſtattfinden für heri-dôgan, ſihu-ſtërbo; wohl aber das, auch in der ſing. flexion erlöſchende i der vierten declination. So gilt hant-grif J. 367. hant-ſlagôd monſ. 410; caſt-huami (hoſpitalitas) K. 56ᵃ; prût-petti jun. 187. prût-chamara hrab. 975ᵇ; tât-rabba (hiſtoria); naht-loh K. 33ᵃ ᵇ, um ſo mehr bei zweiſilbigen wie magad-burt, itis-lih (matronalis), itis-lint (n. pr.) —

Im altſ. ſcheint, ſo viel ich aus den mir zugänglichen ſtellen der E. H. urtheilen darf, der compoſitionsvocal weit mehr erloſchen, als im ahd. Selbſt nach kurzen ſilben ſtehet er nicht
421 z. b. in man-kunni, bod-ſcepi, gum-ſcepi, hof-ward (hortulanus); geſchweige nach langen z. b. in gold-fat, êrl-ſcepi, ord-frumo. Nur in dem aus der bamb. hf. doc. 206ᵃ [Hel. 143, 13] beigebrachten hano-crâd (galli cantus) treffe ich ihn mit ſicherheit, woraus zugleich erhellt, daß er nicht a, ſondern wie in einigen ahd. denkmählern o war [aho-ſpring; alo-fat Hel. 61, 8; alo-hêl Hel. 71, 12; alo-mahtig eſſ. beichtf.; regano-giſcapu Hel. 103, 3; gewono-hêd fr. eſſ.]. Unſicherer ſind wâgo-ſtrôm (fluctus maris) und lido-coſp (vinculum), indem wâgo und lido gen. pl. und dann höchſtens uneigentliche compoſita ſein können. Dafür ſpricht ſogar das vorkommende aha ſtrôm (torrens aquae) und gebanes ſtrôm, wiewohl das agſ. wæg-ſtreâm für wâgo-ſtrôm. Iſt godu-wêbbi = godo-wêbbi? — Uebrigens verſteht ſich, daß die ableitungsvocale i und u wie im ahd. haften, z. b. meri-ſtrôm, erbi-ward, kuni-burd, heri-togo [meti-gedcôno gen. pl., edili-folc Hel. 102, 5, edili-giburdi 2, 19]; fridu-barn, hëru-bendi,

lagu-ſtrôm. — Die freckenh. urkunde gibt dag-mâthon, ſcip-hurſt, han-hurſt, ſpëc-fuin, haſ-winkil etc. ohne comp. vocal; doch mit e (für o oder a?) ſmithe-hûſon und beſonders merkwürdig f. 11. 12. 17. bikie-ſtërron, bikie-ſëton, bikie-tharp (daneben f. 15. beki-ſtërron). —

Der agſ. comp. vocal iſt in der regel noch deutlicher verſchwunden:

α) beiſpiele von ſtarken ſubſt.: dâg-ſtëorra (lucifer) dâg-rêd (aurora) grâs-hoppa (locuſta) hâg-ſtëald (coeleba) hof-vëard (aedilis) god-cund, god-vëbbe, god-hëlm, diſc-þëgn (diſciphorus) vër-þëod (genus hum.) hëd-hûs (oratorium) vëg-geſida (comes) vëg-nëſt (viaticum) vîn-êard, vîn-hûs, vîn-berige, hel-dor (oſtium infern.) hel-dëofal (diabolus) hên-fugel (gallina) glâs-fât (vitrum) glâs-hlûtor (pellucidus) ſcëam-leâs (procax) ſcëam-lim (pudenda) etc.

β) beiſpiele von ſchwachen: boda (nuntius) bod-ſcipe, bod-lâc (decretum); [gedvola (haereſis) gedvol-man (haereticus);] guma (homo) gum-rinc, gum-cyn, gum-rîce; hana (gallus) han-creed; nama (nomen) nam-cud; ſunne (ſol) ſun-beâm, ſun-bryne (ſolis aeſtus) ſun-fôld (elyſium); vuce (hebdomas) vuc-þên (ſervus hebdomadarius); cyrice (eccleſia) cyric-þêu; uhte (tempus mat.) uht-gebëd, uht-ſang; êage (oculus) êag-âppel, êag-duru (feneſtra) êag-hringas (palpebrae); êare (auris) êar-finger, êar-hring, êar-hneccas (antiae); hëorte (cor) hëort-cod (cardialgia) hëort-hanna (praecordia) hëort-ſëoc (cardiacus).

γ) ableitendes e (für i) und u (o) bleiben aber, z. b. here-ſtræt, here-vulf, mere-ſtrêam, cyne-dôm, cyne-hëlm, vîne-leâs (amicis deſtitutus) lide-bygc (flexibilis) lide-vâc (mitis); vudu- 122
bill (runcina) lagu-ſtrêam, frëodo-fëalc [brëgo-ſtôl] etc. ausgenommen, wenn ſie ſchon im unzuſammengeſetzten fall fehlen, z. b. da es heiſt hel (infernum, ahd. helle = hellia) gilt auch hel-duru (ahd. helli-tur).

δ) es ſteht dahin, ob nicht die älteſten denkmähler ſpuren des compoſ. vocals haben, und war er zuletzt e? jun. 376. ſtehet neba-gâr (l. nabe-gâr?) wofür Lye auch naſo-gar, naſe-gar beibringt, derſelbe: nihte-gale (luſcinia) name-leâs (ignotus) hare-fôt (lagopus) hare-hune (marrubium). —

Auch der altn. verbindungslaut fehlt,

α) componierte ſtarke ſubſt.: dag-ſtiarna, dag-mâl, dal-vërpi (convallis), gud-laus, gud-vëfr, gras-hoppa, glas-ker, gras-grœnn, hof-madr, hof-gardr, fôl-ſkîn, fôl-fôtr, ſkip-madr, ſkip-brot (naufragium) vîn-ber (uva) vîn-fat, vîn-gardr [ſvan-fiödr, ſvan-hvit; hvann-nioli (angelikaſtrauß) Ol. tryggv. cap. 100. von hvönn] etc.

β) ſchwache ſubſt.: bodi (index) bod-ſkapr, bod-ord; bogi (arcus) bog-madr, bog-ſveigir (ſagittarius); [andi (ſpiritus) and-lât (mors); gola (aura pelagica) gol-grœnn;] auga (oculus) aug-

liôs, aug-ſýn; hiarta (cor) hiart-grôinn (cordi fixus) hiart-flättr (palpitatio cordis) hiart-vêrkr (cardialgia).

γ) ableitungsvocale haften nur, wenn ſie im unverbundnen ſubſt. geblieben ſind, z. b. engi (pratum) engi-ſprêtta (locuſta) engi-gardr (ſepes prati); erfi (hereditas) erfi-draga (epicedium) hveiti-akr Ol. tryggv. cap. 107; reyni-runnr Sn. 114; gôi-bitill (equiletum vernum); gledi-madr, von gledi f.; fendi-madr, fendi-hadi ſetzen ein f. fendi voraus; veidi-madr, von veidi; ſkeptismâdr Saem. 26ᵃ; aber veli-fiskr von vel (cauda); veli-ſkutta (ſtumpfſchwänzig) Hervar. p. 178. und ali-fê, ali-fuglar, ali-lamb?]. Hingegen heißt es, wenn z. b. mit her (exercitus) hel (mors) nef (natus) componiert wird, her-bergi, her-fâng, hel-viti, helblâr, nef-bryggr, nef-hôr, alſo mit beibehaltnem umlaut. Ableitendes u erſcheint meines wiſſens nie in der compoſ. und es tritt ſelbſt rückumlaut ein; vgl. fê-giarn (ahd. fihu-kôrn) miaddrecka (ahd. mêtu-trunch?) tanu-fê (goth. tunþu-faihu?) tanuvôxtr (dentitio); von ôrn (aquila) biôrn (urſus) iörd (terra) ſtaumen arn-hofuôttr (capite aquilino) biarn-ylr (calor urſinus) iârdhûs, iard-bûar (terricolae).

δ) ſpuren des componierenden vocals? da im altn. ſo viele genitive auf -a endigen, namentlich alle gen. pl. und die gen. ſg. des ſchw. maſc. und neutr., ſo dürfen nur wenige a für bloß verbindend gehalten werden; ſolche nämlich, wo flexion oder ſinn ein genitivitches verwerfen. Dahin gehört vielleicht vêganêſti (viaticum) hana-gal (gallicinium); ſicherer z. b. der eigenname pâlna-tôki (mit pâlmr, gen. pâlnis gebunden). [Daß in mima-madr fæm. 109ᵃ a genitiviſch iſt, folgt aus der auflöſung 109ᵇ meids qviſtum mima; vielleicht ragna-rôckr?] Der com-
422 poſitionsvocal ſcheint hiernach, wie im goth. und ahd. a geweſen zu ſein. —

Mhd. hat ſich der zu e verdünnte compoſitionsvocal hinter einigen kurzſilbigen wörtern, die ihn im ahd. haben, erhalten, inſoweit er nicht nach allgemeiner lautregel auch hier weichen muſte, namentlich wenn l und r vorhergeht (alſo ſpil-man, ſpërfchaft, nicht ſpile-man, ſpëre-ſchaft). Einigemahl, beſonders bei ſchw. ſubſt. währt er noch nach langer ſilbe fort. 1) beiſpiele des haftenden, α) nach ſtarken maſc. und neutr.: glaſe-vaz Triſt.; gote-heit Barl. 75, 40. gote-lich; [ſ. nachtr.;] hove-bære MS. 1, 105ᵃ hove-bëlle MS. 1, 132ᵃ hove-diet, hove-ſite Triſt. hove-vart kl. 453.; mage-zoge Wilh. 2, 148ᵇ; rade-bræchen Barl. 113. Wilh. 3, 203ᵇ; ſtabe-wurz (abrotanum) jun. 330; ſwane-vëlt Nib. 6113. ſwane-gœi MS. 1, 143; tage-liet MS. 1, 107ᵇ tage-ſtërne Triſt. tage-wîſe MS. 1, 147ᵃ; wëge-lôs, wëge-muede [ſ. nachtr.], wëgereiſe Triſt. Auch donre-ſtrâle und helre-blâſen gehören hierher, vgl. oben ſ. 124. — β) nach ſtarken fem.: bëte-hûs Barl. 338; rede-geſelle Parc. 89ᵃ MS. 1, 106ᵇ rede-richè MS. 1, 105ᵇ; gewone-heit Triſt.; zweifelhaft ob das häufige nahte-gal? da auch

in der flexion unumlautendes nahte gilt (1, 686). — γ) nach ſchwachen ſubſt.: bote-ſchaft Barl. 66. MS. 1, 119ᵃ; bluome-vaz Barl. 290; klobe-wurſt MS. 2, 194ᵇ; hërze-leit, -liep, -ſër etc.; kone-ſchaft Wigal. kone-mâgen kl. 848. Bit. 123ᵇ; ſchade-haft Triſt.; geſëlle-ſchaft Parc. 163ᶜ 170ᵃ; ſeite-ſpil Wigal. — Ohne zweifel darf das e aber auch in allen fällen kurzer ſilben, wie es die umſtände fordern, wegfallen, d. h. bet-ſchaft, got-heit, gewon-heit, tag-weide ſind erlaubt und Bon. 75, 33 heißt es bat-ſtube ſ. bade-ſtube.

2) ungleich häufiger mangelt der comp. vocal, ſowohl nach kurzen ſilben, wie eben geſagt wurde, als nach langen in der regel.

α) compoſita mit ſtarken maſc. und neutris: lant-volc, grunt-wal, ſchif-man, nit-ſpil, touf-napf, win-blat, volk-dögen, ſtapflinge Parc. 137ᶜ, vogel-weide etc.

β) mit ſtarken fem.: ërt-ber meiſt. Alex. 144ᵃ ërt-gruft Nib. 1059. kl. 1009; wart-hûs Parc. 180ᵃ etc.

γ) mit ſchwachen ſubſt.: [ſ. nachtr.] han-boum Parc. 46ᵃ han-krât Tit.; lintrache Nib. (ſ. lint-trache) tan-boum cod. pal. 361, 3ᵃ; ôr-ring, ouc-ſalbe, die vermuthlich vorkommen, weiß ich jetzt nicht zu belegen [ôr-zecken (ohrläuſe) Suchenw. XXI, 61; oug-apfel Mart. 138ᵇ] *).

3) das aus den bildungsvocalen i, u entſpringende e iſt mit dem compoſitions-e nicht zu verwechſeln; beiſpiele: kinne-bein, netze-vogel, ende-haft, vihe-ſterbe. Nach l und r ſchwindet auch dieſes: her-zoge, mer-grieȝ. Subſtantiva vierter decl. zeigen ſelten ſolches e, doch vgl. briute-gomme troj. 34ᵇ. —

Nhd. hören, ſeit verlängerung jener ſilben, welche den compoſitionsvocal noch zulängſt bewahrten, die meiſten fälle deſſelben auf, d. h. wir ſagen nun glâs-korb, grâs-mücke, hôfmann, gott-heit, râd-brechen, tâg-ſtern, wêg-ſteuer, gewôn-heit, bêt-haus, hôt-ſchaft, nâm-haft, ſchâd-haft, wie wir ſagen: ſchiffmann, wein-blatt, erd-bëre, geſell-ſchaft, lind-wurm, brunn-quell, bær-pfeife, grâf-ſchaft, herz-blût, woll-markt, ohr-ring [kirſchgarten, kirſch-braun, wick-futter Klingner 2, 520]. Gleichwohl hat ſich in einzelnen zuſammenſetzungen und gern nach mediis das e erhalten, z. b. rûbe-ſâmen, râde-macher, bâde-gaſt, bâdemagd, hunde-loch, pferde-fleiſch, hâge-ſtolz, tâge-büch, tâgereiſe, reiſe-kleid, auch wohl in ſchweine-fleiſch u. a. m., aber die verkürzung gilt daneben, rüb-ſâme, ſchwein-fleiſch, wie in bâdſtube, kalb-fleiſch u. a. immer. [Opitz hat noch: grabe-lied, hofepurſch (hofgeſinde).] Das ableitende e iſt meiſtens untergegangen (kinn-bein, hirn-ſchâle, vieh-ſterben), zuweilen dauert das e

*) das wegwerfen des flexionsvocals verwandelt in den fällen β. γ. nach mhd. lautlehre die media in tenuis, vgl. ërde, ouge mit ërt-ber, ouc-ſalbe.

der vierten declination, z. b. mäuſe-falle, läuſe-kraut, und ſelbſt verhärtetes i in nachti-gall und bräuti-gam. —

[Mnl. köre-hof Maerl. 3, 279. köre-ſlotel 3, 335; ſon-dach 280. Ableitendes i: bedde-ghenôt 281; brûde-gome 283. —

Schwediſch: 1) compon. ſtarke ſubſt. vår-dag, vår-fol, fågel-bo, eld-ſken, fol-ſken, här-täg, björk-ſkog, dörr-ſven, nattgammel. — 2) ſchwache: run-ſten, ſjern-klar, ör-fil (alapa). — 3) bildungsvocal: fäderne-dal, fäderne-ſtraud. —]

Die vorgenommene hiſtoriſche erörterung des *compoſitionsvocals* beſtätigt (vgl. oben ſ. 411.)

a) daß er im goth. faſt überall, im nhd. faſt nirgends anzutreffen ſei, in den dazwiſchen liegenden mundarten mehr oder minder. Dieſe abſtufung berechtigt anzunehmen, daß er das wahre princip der eigentlichen ſubſtantivzuſammenſetzung, folglich in jeder, die ihn ſpäterhin entbehrt, organiſcherweiſe vorauszuſetzen iſt. Unſer heutiges ſchiff-mann, amt-haus muß daher auf ein goth. ſkipa-manna, andbahta-hûs zurückgeführt werden; beide formen, die anfängliche und entſtellte, ſind identiſch.

b) daß er ſich von den *flexionsvocalen* ganz unterſcheide, denn

428 α) er ſchwindet nicht auf dieſelbe weiſe, ſondern früher; es heißt z. b. ſchon im ahd. himil-rihhi, vokal-weida, mhd. himelriche, vogel-weide, da doch der dat. ſg. ahd. himila, vokala, der gen. pl. himilô, vokalô, mhd. beide caſus himele, vogele lauten. Erſt das nhd. himmel-reich ſtimmt zu dem dat. ſg. und gen. pl. himmel. Im nhd. haften noch manche flexionsvocale, der der compoſition fehlt lange ſchon.

β) wenn ihm flexionsvocale in einzelnen dialecten zufällig gleichen, ſo braucht man nur die übrigen zu rathe zu ziehen, um die verſchiedenheit beider fälle zu finden; z. b. im mhd. tage-ſterne kann tage darum nicht dem gen. pl. tage identiſch ſein, weil das ahd. taka-ſterno und goth. daga-ſtairnô die gen. pl. takô, dagô unberührt laſſen. Und wer den dat. ſg. darin ſehen wollte, der freilich goth. daga, ahd. taka flectiert, würde durch das agſ. widerlegt, wo der dat. dâge, das compoſitum dâg-ſtêorra (nicht dâge-ſt.) lautet. Auch das altfränkiſche o ſtatt a in dago-bêrct, karlo-man ſchickt ſich nicht zum dativ*).

γ) völlige überzeugung gewährt hierbei die compoſition mit ſchwachen ſubſt., deren oblique caſus meiſtens n einſchieben, folglich flexionen bekommen, die dem compoſitionsvocal und deſſen wegfall gar nicht ähnlich ſehen. Man halte das nhd. brunn-quell zur decl. von brunnen, das ahd. bëra-plidi, ouc-fano zu der von bërza, ouka, das agſ. hëort-hama zu der von hëorte. Im goth. würde áuſa-hriggs von áuſô abſtehen.

δ) wäre die vermuthete, aber noch nicht überall erforſchte *länge* der flexionsvocale zur gewisheit gebracht, ſo müſte ſich

*) andere gründe gegen den dativ werden ſich aus der bedeutung ergeben.

der wahrſcheinlich immer *kurze* compoſitionsvocal noch merklicher unterſcheiden. Iſt N.'s hello-vreiſa eigentliche zuſ. ſetzung (= hella-vreiſa)? oder uneigentliche hellô-vreiſa?

c) daß der compoſ. vocal mit den *ableitenden* vocalen i und u nichts gemein habe, obſchon beide auf ſeinen ausfall einwirken. Seine beſtimmung iſt, das erſte mit dem zweiten worte zu verbinden, für dieſe idee gilt es gleichviel, ob das erſte wort ein einfaches oder abgeleitetes und auf welche art abgeleitetes ſei. In der ausführung wird aber die ableitung dem componie- 478
renden vocale hinderlich. So gilt bald himil-rihhi ſtatt himila-rihhi. Beſtand aber goth. himina-reiki, ſo muß auch theoretiſch marja-ſâivs, grundva-vadjus angeſetzt werden f. mari-ſâivs, grundu-vadjus. Beweis das ahd. marêo-ſêo.

d) zweifel zwiſchen eigentlicher und uneigentlicher compoſition erwachſen, ſobald eine zuſ. ſetzung nicht durch alle zeiten und mundarten verfolgt werden kann; hauptfälle:

α) wenn das des componierenden vocals entblößte wort auch der acc. ſg. maſc. neutr. ſtarker ſubſt.

β) wenn der haftende compoſitionsvocal ein gen. oder acc. ſg. ſtarker fem. oder ein gen. pl. aller geſchl. ſein dürfte.

Die erörterung dieſer fälle erfolgt erſt, nachdem unterſucht ſein wird, ob und in wie fern die uneigentlichen compoſitionen ſtatt finden.

e) zweifel über die bedeutung des erſten worts kann eintreten, ſo oft ſich ein ſtarkes und ſchwaches ſubſt. durch die eigentliche compoſition zufällig gleich werden, z. b. maga- im ahd. maga-zoho ſtammt von mag, magu (filius), in maga-piçado von mago (ſtomachus, magenreißen); das altn. eyr- könnte von eyr (aes) und eyra (auris) herrühren, aus welchem grund wahrſcheinlich gemieden wird, mit eyr- (auri-) zu componieren. Allein ſolche zweideutigkeiten hebt gewöhnlich ſchon das zweite wort und noch ſicherer der zuſammenhang der rede; ſie finden ſich nicht weniger in andern ſprachen, z. b. das lat. auri- darf zu auris (auri-ſcalpium) und aurum (auri-fur, auri-ſolina) gehören. —

Hiermit, glaube ich, iſt das formelle geſetz der eigentlichen zuſ. ſetzung erlediget und die folgende abhandlung kann, ohne rückſicht darauf, ob der compoſitionsvocal geblieben oder weggefallen, ob der ableitungsvocal ſtehe oder nicht, die begriffe und wichtigſten fälle der einzelnen compoſitionen entwickeln.

Subſtantiv mit ſubſtantiv.

Der ſinn dieſer zuſammenſetzungen läßt ſich auf drei verhältniſſe des erſten zu dem zweiten wort zurückführen, 1) auf ein präpoſitionelles, 2) appoſitionelles, 3) caſuelles, abgeſehen 477
von ſolchen, die ganz verdunkelt worden ſind.

1. *präpoſitionenverhältniſſe.* Sehr viele, wo nicht die meiſten ſubſtantivzuſammenſetzungen werden erklärt, wenn man ſich eine praepoſition zu dem erſten worte und dieſes in dem davon abhängigen caſus denkt. Da nun urſprünglich die präpoſitionen räumliche begriffe enthalten, kann man auch ſagen, daß das erſte wort den raum beſtimmt, der dem zweiten zuſteht, bergſchloß iſt ein auf dem berge, luft-ſchloß ein in der luft erbautes. Das verbum mag, wie in den gegebnen beiſpielen, hinzugedacht werden, oder in der verbalen natur des zweiten wortes begründet ſein, z. b. berg-ſprung, luft-ſprung, ein ſprung vom berge und in der luft. Es können aber auch, wie die präpoſition ſelbſt auf andere zuſtände, cauſal- und zeitverhältniſſe angewendet wird, compoſita im ſinne dieſer anwendungen ſtattfinden, z. b. geld-noth iſt noth an gelde, hand-arbeit die mit der hand gemachte, morgen-ſtern der am morgen aufgehende. Weiter bemerke ich im allgemeinen folgendes. Die hauptpraepoſitionen zerfallen in zwei einander entgegengeſetzte reihen, deren eine ich die poſitive nennen will, die andre die negative. Jene drückt für das verhältnis das bezeichnet werden ſoll, nähe oder näherung, dieſe ferne oder entfernung aus. Nun iſt es einleuchtend, weil die compoſition eine verbindung und nicht trennung zweier begriffe enthält, daß ſie vorzüglich durch die poſitiven praepoſitionen der nähe, ſeltner durch die der näherung, noch ſeltner durch die der entfernung, nie durch die der wirklichen ferne erklärt werden könne. Aus dieſem grund greifen die praepoſitionen aus, ab, von, (inſofern ſie die bereits vollendete trennung anzeigen) und ohne (welches nur gänzliche entäuſſerung bedeutet) nicht in den kreis unſrer unterſuchung. Uebrigens verſteht es ſich, daß durch die auflöſung in praepoſitionenverhältniſſe nur der begriff einer reihe von zuſammenſetzungen erörtert werden ſoll, nicht daß ſie grade dieſer auflöſung völlig entſprechen, und überall damit verwechſelt werden dürfen. Was hier ſonſt noch zu erläutern iſt, kann erſt am ſchluſſe beſprochen werden.

1) (ruhiges ɑ)

ɑ) *raumverhältnis.* goth. heiva-frâuja (οἰκοδεσπότης) Marc. 14, 14; grundu-vaddjus (fundamentum). — ahd. chamar-ginôz (cubicularius) monf. 359. chamar-fidilo (farabaita) jun. 260; êrthbibunga (terrae motus) T. 217, 1; himil-rîhhi k. 18ᵃ; holz-muoja (lamia) doc. 219ᵇ; holz-tûba trev. 14ᵃ; hûs-kinôz jun. 202; cartſanc (chorus) jun. 199. gart-brunno W. 4, 15; lant-fidilo gl. her. 29; lêbar-lâgo (uterinus, qui jacet in utero) jun. 231; meri-crêoz (margarita) hrab. 955ᵃ flor. 982ᵇ meri-ſcala (concha) meri-gras (alga) meri-minni (ſiren); petti-ſtrou flor. 983ᵃ; purc-liut hrab. 963ᵃ 967ᵃ; ſcêph-ſanc (celeuma, geſang im ſchiff) monf. 337. ſcêf-ſauſi (naufragus) hrab. 961ᵃ; ſtein-loh (ſpelunca) jun. 224. W. 2, 13; ſêld-tenni (area) jun. 194; fenni-ſtat (palus) jun. 218;

wald-fëld (campus ſaltus) N. 131, 6. walt-hola W. 2, 3; witu-hopfo oder -hopfa (upupa, im wald hüpfender vogel?) monſ. 321. doc. 244ᵃ jun. 268. trev. 14ᵇ; wôſtan-fëthalo l. wuoſtun-fëdalo (ſolitarius) gl. ker. 199; hierher eine menge ahd. ortsnamen wie tala-hûs, wald-chiribha, waçar-puruc etc. — altſ. brioſt-githâht (cogitatio); himil-fader (vater im himmel); land-wîſe (brauch im land); worold-cuning (rex terrae). — agſ. cyric-ſang (cantus in eccleſia); ëord-bëofung (terrae motus) ëord-cyning (rex terrae) ëord-hûs (ſpelunca); gëoſon-hûs (domus marina); grund-ſtânas (rudera) grund-vëall (fundamentum); hûs-cëorl (famulus domeſticus, knecht im haule) hûs-vëard (paterfam.); land-folc (populares) land-hlâford (fundi dominus) land-ſeta (colonus); mere-hengeſt (navis) mere-hûs (marina domus) mere-mën (ſiren); rand-beâh (umbo in clypeo); ſëip-here, ſëip-hlâford (gubernator); väter-ælfen (nympha aquae) väter-vëg (via aquoſa); vudu-beâm (arbor ſilvae) vudu-bucca (caper agreſtis). — altn. gard-vördr (hortulanus); grund-völlr (fundam.); haf-frâ, haf-gŷa (ſiren) haf-tvëlgr (vortex); himin-bûar (coelites) himin-riki; hûs-bôndi (herus) hûs-fadir (paterf.); iard-eldr (ignis ſubterraneus) iard-hûs (domus ſubt.) iard-fkiâlfti (terrae motus); munn-vatn (ſaliva, waſſer im mund); land-gudir (dii tutelares) land-þing (forum generale); fkip-hërra (nauclerus) fkip-rûm (interſcalmium); vid-biörn (urſus ſilveſtris) aber veidi-hoppa, nicht vid-hoppa (upupa). — mhd. bure-grâve Parc. 84ᵃ bure-mâe (urbanus mus) a. w. 3, 185; ërt-gruft klage 1089; grunt-veſte Barl. grunt-wal Nib.; himel-riche, himel-ſtrâge MS. 2, 219ᵃ; hols-wëc Ulr. Triſt. 1393; hûs-genôz; lant-vride Parc. 165ᵃ; mer-griez (arena maris) Triſt. 4670. mer-wîp Nib.; vëlt-mâe (ruſticus mus) a. w. 3, 185. vëlt-thrît Parc. 86ᵃ; walt-ſchrat (ſatyrus); wolken-riz Wilh. 2, 174ᵇ. [tan-hûs (haus im wald); tôt-geſelle (im tod); walt-finger (avis) Wolfr. 7, 15.] — nhd. ang-apfel; berg-höhle; blût-bad; blût-taufe; burg-gräf; ei-dotter; erd-apfel, erd-bëben, erd-feuer; feld- 429
maus, feld-ſchlacht, feld-weg; fluß-gott; grund-birne; här-laus; haus-genoß, haus-herr, haus-knecht; herz-kummer; herze-leid; himmel-reich; kammer-frau, kammer-herr; höfe-wurm; korn-blûme; land-gräf, land-recht; leib-weh; luft-ſchloß; luft-erſcheinung; mâgen-wëh; mër-gras, mër-jungfer, mër-linſe; nuß-kern; rohr-buſch; ſë-bad; ſchiff-junge; ſchûl-bank; ſtadt-maus; ſtein-höhle; ſtall-fütterung; wald-taube, wald-teufel [wald-horn]; waſſer-bau, waſſer-jungfer, waſſer-taufe (Graff p. 32. 51.) waſſer-mann; zahn-lücke, zahn-ſchmerz etc.

β) *zeitverhältnis*: da ſich die ſprache hierzu der beiden praepoſitionen in und an bedient (Graff p. 24. 78), ſo iſt es gleichgültig, ob man die compoſita mit jahr, ſommer, winter, herbſt, monat, tag, nacht, morgen, abend etc. durch die eine oder die andere erklärt. Ulf. gewährt nur zwei beiſpiele nahta-mats

(coena) Marc. 6, 21. Luc. 14, 12. und in letzterer stelle auch undaûrni-mats (prandium) *). — ahd. âbant-cumma h. 45ᵇ âbantlob K. 35ᵃ âbant-muos T. 239, 2. âbinte-stërro trev. 23ᵃ âbintstërro blas. 76ᵃ; herbist-ram (istrix, l. strix) trev. 14ᵇ blas. 72ᵇ (wo fälschlich hebistram) ein fowl auch naht-ram genannter vogel; jâr-marchat (nundinae); mânôt-phlotara (menstrua) jun. 213; morgane-gâba (donum matutinale) conventus ap. amelaunm anni 587. bei Balus 1, 14. morgan-gâba lex ripuar. 37. alam. 56, 2. morganlob K. 30ᵇ 31ᵇ; nahta-gala (lucinia) naht-ram (noctua, nycticorax) monf. 349. 412. N. 101, 6. naht-fangara (degallinatio? unverständlich) zweifl. 119ᵃ naht-wahha monf. 358. K. 34ᵇ; fumarlota (virgulta, l. virgula) herb. 976ᵇ jun. 242. fumar-lata (pampinus) monf. 407. 412, rebhühnlinge, die im fommer treiben; taga-muos (prandium) T. 110. taga-lioht (operarius diurnus) taga-stërno (lucifer). — agf. æfen-dreám, æfen-fang (cantus vespertinus) æfen-gerëord (coena) æfen-gloma, æfen-leóma (crepusculum) æfen-stëorra, æfen-tungel (hesperus); dâg-lëod (diurna cantio) dâg-rim (aurora) dâg-stëorra (lucifer) dâg-vëore (penfum) dâg-vëard (vigil); gëar-cyning (comul, der im jahr regiert); härfest-væta (autumni humiditas); morgen-gifu, morgen-spræce (poftridianum concilium) morgen-stëorra; mônad-âdl (morbus menstrualis) mônad-blôd (menstrua); nihte-gale (luſc.) niht-genga (noctivagus) niht-hrâfn, -hrâmn (nycticorax) niht-rest (quies nocturna) niht-sang (completorium); sumor-feld (aula aestiva); uhtgebëd (preces matutinae) uht-sang (cantus antelucanus) uht-þëaung (ſervitium matut.); undërn-gerëord, undërn-mete (prandium) undërn-sang (tertianus cantus); vinter-burna (torrens hiemalis) vinter-feld (manſio hiberna); vuc-þëu (ſervus hebdomadarius) vuc-þëaung (ſervitium hebd.) — altn. ár-galli (defectus annonae) ár-gæzka (ubertas annonae); [bed-mál (geſprâch im bett) Sæm. 20ᵃ;] dag-blinda (nyctalopia) dag-ferd (iter unius diei) dag-fiarna (lucifer) dag-vërdr (prandium); haust-annir (opera autumnalia) haust-bod (convivium aut.) haust-vëdr (autumnitas); morgun-dagr (dies craſtinus) morgun-giöf (donum nuptiale) morgun-rodi (aurora mat.) morgun-fiarna; nätt-böl (hoſpitium noct.) nätt-blinda (hemeralopia) nätt-dögg, nätt-fall (roratio nocturna) nätt-far (iter nocturn.) nätt-hrafn (nycticorax) nätt-vërdr (coena); qvöld-rida (lamia, die nachts ausfährt) qvöld-rodi (aurora veſpertina) qvöld-fiarna (heſperus) qvöld-vaka (vigilia); sumar-bletr (ephelis) sumar-giöf (munus aestivum); vëtur-liði (urſus, winterſchläfer) vëtur-sita (hiematio). — mhd. âbent-mærlîn (narratiuncula veſpertina) fragm. 21ᵃ; morgen-huote (cuſtodia mat.) morgen-spræche (colloquium mat.) morgen-stërne; nahte-gal, naht-

*) gehört das ſonderbare gistra-dagis (cras) Matth. 6, 30 auch hierher? iſt gistra-dags (es bedeute nun dies craſtinus oder heſternus) ſubſt. mit ſubſt. zuſammengeſetzt?

gengel (noctivagus) naht-felde Nib. naht-var (lamia) Wilh. 1, 82ᵃ; ſumer-late troj. 30611. MS. 2, 61ᵃ 1, 124ᵇ ſumer-töckel MS. 2, 67ᵃ ſumer-töcken 2, 59ᵇ; tage-dine, tage-liet, tage-vart, tage-weide, tage-werhte (operarius diurnus) Oberl. 1620. — nhd. ábend-dämmerung, ábend-mál, ábend-lied, ábend-roth, ábend-ſonne; herbſt-blúme, herbſt-ernte; jahr-markt; johannis-wurm; [mai-kắfer;] morgen-gábe, morgen-lied, morgen-ſonne, morgen-ſtern, morgen-thau; nacht-herberg, nacht-kleid, nacht-thau; ſommer-fleck, ſommer-korn, ſommer-haus, ſommer-ſproſſe, ſommer-vögel; tág-lied, tág-ſtern, tág-hóhn; winter-kutz (larva hiemalis) Oberl. 2041. winter-freuden, winter-garten, winter-rock, winter-lắt etc.

γ) durch ein *in* für umſtände, zuſtände und cauſalverhältniſſe auflösbare compoſita ſcheint die alte ſprache noch nicht zu kennen. Erſt aus dem nhd. weiß ich beiſpiele zu geben: angſt-ſchrei (ſchrei in der angſt); baum-forſt; blút-zeuge; gleichnis-rède; gewalt-thát (Graff p. 36.); holz-bedeckung (Graff p. 38.); noth-rúf, nót-ſchrei; rætſél-ſprúche.

2) (bewegendes *in*) 431

nur wenige beiſpiele, darunter aber ſchon alte; bei allen iſt im zweiten wort der verbalbegriff deutlich rege, auch beziehen ſich alle auf das reine raumverhältnis: ahd. ôr-kirûno (der ins ohr flüſtert) jun. 196. monſ. 328.; petti-ſiſo (der ins bett gefallen, aufs krankenlager geworfen worden iſt) O. III. 14, 132. V. 16, 80. — altn. hel-fôr (fahrt in den tod); ſól-ſkrickja (alauda, die in die ſonne ſchmetternde). — nhd. bette-ſiſe Parc. 122ᵃ; hant-gift (was in die hand gegeben wird) troj. 82ᵇ; helle-val (fall in die h.) Gotfr. minnel. 2, 47. helle-vart Parc. 112ᵇ; ſégel-wint (der in die ſegel bläſt) MS. 2, 220ᵃ Wilh. 2, 203ᵃ (wonach wohl Parc. 179ᵇ ſégels luft zu ändern in ſégel-luft?) vgl. unten anm. b.; walt-reiſe Nib. Barl.; [waʒʒer-flac (ins waſſer) Gervelin 37ᵇ;] — nhd. feld-zúg; gráb-légung; hand-geld; himmel-fahrt (höllen-f. ſtatt hölle-f. iſt fehlerhaft); kirch-gang; thier-verwandlung [ſ. nachtr.] —

3) (bewegendes *aus*).

a) *raumverhältnis:* hier ſind viele compoſita denkbar, deren zweites wort den begriff von fallen, ſpringen, fließen, gießen, ſtrömen, ſchöpfen u. s. enthält, oder wo ein ſolches verbum hinzugedacht werden muß. Anzuführen weiß ich nur das ahd. himil-rinna (cataracta) jun. 192. 198. und himil-brôt (manna) N. 77, 24. (panis coeli). Mhd. donre-ſtrâle (ſtrahl der aus dem donner fährt) Barl.; himel-brôt, himel-tou (brot, thau, die aus dem himmel fallen) ſchûr-ſtein (donnerkeil) Bit. 105ᵃ. Nhd. hauch-ſtimme, berg-ſprung, donner-keil, fels-ſprung, fenſter-ſprung, himmel-régen, mond-ſtein, ſtern-ſchnuppe und wohl noch andere *).

*) iſt das agſ. ſun-beám ebenſo zu nehmen: von der ſonne ausgehender ſtrahl? aber die hochd. ſprache componiert hier uneigentlich ſonnen-ſtrahl, wie altn. ſólar-geiſli.

Einerlei iſt es, ihnen die praep. *aus* oder *von* unterzuſchieben; die alte ſprache gebrauchte noch gern *ár* (ex) gegenüber dem poſitiven *in*, wo aber poſitives *an* ſteht, kann auch negatives *von* gelten. Bei einigen vorhin unter das ruhige in gerechneten läßt ſich auch die bewegung aus denken, namentlich könnte meri-griez etc. die aus dem meer gefiſchte perle bedeuten?

β) verhältnis des *ſtoffs*, aus dem etwas gemacht, gewirkt iſt, wobei wiederum die praepoſitionen *aus* und *von* abwechſeln (Graff p. 65. 230). Goth. eiſarna-bandi (vinculum ferreum); ahd.
432 èr-faz (aeramentum) jun. 248. T. 84; fëder-bette N. glaſe-vaz W. 8, 6; agſ. gold-fät; îren-bend; altn. gull-men (torques aureus); iarn-ſpadi (ligo ferreus) iarn-völr (baculus ferr.); mhd. golt-faz Parc. 57ᵃ; hëlfen-bein Parc. 56ᵃ; nhd. eiſen-ſtange; fëderbett; gold-ſchnalle; lëder-ſchuh; ſtahl-dëgen; ſtein-haus und viele ähnliche, die erſt ſpäter häufig geworden ſind. Denn die alte ſprache bedient ſich lieber des materiellen adj. (oben ſ. 176—179.); ſie zieht z. b. þaûrneina vipja Ulf. Marc. 15, 17. þaûrneins váips Joh. 19, 5. thurnînêr ring O. IV. 22, 42. durnînu corona W. 3, 11. etc. dem compoſitum vor.

4) (ruhiges *an*)

α) *raumverhältnis*, goth. figgra-gulþ (ring am finger); fôtubandi (feßel am fuß); vielleicht viga-deina oder deinô (tribulus, weg-diſtel) Matth. 7, 16, deſſen zweites wort unbekannt iſt. Ahd. ahſal-pein (humerale) ker. 119; chinni-pahho, chinni-pein (maxilla); ërd-hewe (foenum terrae) N. 71, 16. ërd-marcha hrab. 963ᵇ ërd-ring O. I. 1, 189. N. 97, 9. ërd-waſo J. 367; fuoz-ſuht (podagra); graſa-wurm (eruca) zwetl. 120ᵇ; hals-pouc (torques) jun. 190; helli-porta, helli-tur; himil-zeihhan hymn. 948. himil-zunkal (ſidus) hrab. 974ᵇ; hofa-man (aulicus) hofa-ſtat flor. 984ᵃ; hoſa-neſtila monſ. 319; lant-marcha hrab. 963ᵇ; muole-ſtein trev. 61ᵇ; ôr-rinc (inauris) monſ. 332. 348; burg-wahtel (excubitor) W. 3, 1; rëpa-plat (folium vitis) flor. 985ᵇ; ſant-wërf (ſyrtes) hrab. 974ᵇ (wo fehlerhaft ſentis) ker. 142. 247; ſpëra-ſcaft hrab. 972ᵃ; ſtrâz-puruc (argentoratum); wëge-breita (plantago) trev. 18ᵃ. — agſ. eár-hring (inauris) eár-loccas (antiae); ëarm-beág (armilla) ëarm-ſcanca (os brachii); ëord-reſt (cubatio humi) ëord-vëall (agger); fôt-âdl (podagra) fôt-coſp (pedica); hëals-mene (monile); hëofon-tungel (ſidus); land-ſæta (colonus); ſand-gevëorp (ſyrtes); ſtreám-vëall (ripa); vëg-brǽde (plantago) vëg-färeld (iter). — altn. arm-band, arm-ſpöng (armilla); fôt-lëggr (tibia); gras-liðr (geniculum, culmus); hals-bein (claviculae) hals-kedja (monile); hiálm-fiöðr (criſta galeae); hiarn-ſkal (cranium); himinteikn (prodigium coeleſte) himin-tûngl (aſtra); iard-vëgr (cruſta-ſoli); land-ſeti (praedii conductor); ſand-eyri (ſabuletum); vëgferd (iter). — mhd. ahſel-bein troj. 23ᵇ; hëlm-vaz Nib.; himelwagen troj. 139ᵇ hirne-ſchal troj. 30ᵇ; kinne-bein Wigal.; klobewurſt MS. 2, 194ᵇ; mül-ſtein troj. 46ᶜ; ort-ſtein meiſt. Alex. 144ᵃ;

rin-vranken (franci rhenani) kl. 281; ſchilt-rieme, -vëzzel; ſpër- 433
lachen Triſt. Vrîb. ſpër-zeichen (vexillum) jun. 299; ſtein-want kl. 4386; wâc-ſant cod. pal. 361, 73ᵇ; zelt-ſtange a. Tit. 149. — nhd. alp-röſe; arm-band; berg-kräuter, berg-haus; blatt-laus; erd-nähe; fûß-eiſen; gras-bank; hals-band; hirn-ſchâle; mühl-ſtein; ohr-ring, ohr-läppchen; rhein-wein; ſand-bank; ſtirn-bein; ſchwert-knopf; thür-angel; zahn-fleiſch etc. —

β) *zeitverhältnis;* beiſpiele vorhin ſ. 429. beim *in* angegeben. —

γ) *an* bei umſtänden, zuſtänden etc. auch hier erſt nhd. beiſpiele: geld-noth, geld-mangel, geld-klemme, land-verluſt, waßer-noth, waßer-mangel = mangel an geld und waßer (verſch. von dem uneigentl. comp. waßers-noth, d. h. gefahr, die übertretendes waßer bringt). —

5) (bewegendes *an*)
ahd. hals-ſlac (colaphus); ôr-ſlac (alapa) monſ. 409; ſëdal-ganc (occaſus ſolis, wann ſie zur ruhe, in ihre wohnung geht) hrab. 967ᵇ K. 24ᵃ N. 49, 1. — agſ. hâm-färeld (domuitio); hand-ſylen (traditio in manum, an hand gebung); ſëtel-gang. Im altfrieſ. häufig gers-fall, was an die erde, zu boden, aufs gras fällt. — altn. ham-hleypa (lamia, quae in varias formas ſe mutat); heimbod (invitatio ad epulas) heim-fýſi (noſtalgia) heim-för (reditus) heim-koma (idem); land-gângr (exſcenſio, an land gehung). — mhd. mûl-ſlac Parc. 87ᵇ wofür auch mûl-ſtreich vorkommt. — nhd. heim-gang, -fahrt, -kunft; maul-ſchlag, maul-ſchelle; ohr-ſchlag, ohr-feige; ſtuhl-gang (gang auf den ſtuhl, hernach mit euphemiſmus excrement). — In allen beiſpielen iſt der verbalbegriff des zweiten worts unverkennbar oder ein ausgelaßenes verbum naheliegend, z. b. maulſchelle ein ans maul ſchallender ſchlag oder ein ans maul fahrender und ſchallender. Man kann aber auch durch andere praep. erklären, z. b. durch in, auf, zu; das agſ. ſëtel-gang, weil es heißt ëode tô ſëtle bezieht ſich lieber auf zu. Bei heim darf das adverbium oder der bloße acc. (domum) angenommen werden und dann wären es gar keine eigentl. compoſita. —

6) (bewegendes *von, ab,*) auch hier berühren ſich die beiſpiele mit den beim *aus* gegebenen.

α) *raumverhältnis*, nhd. dach-traufe (ſtillicidium); [ding-flucht (vom gericht) augsb. ſtat. 417. 418 (Walch 4, 408. 409); marahfalli lex bajoar. 3, 3; langob. marah-worf; wurm-ſtich (von dem wurm);] erd-ferne; alp-luft, berg-luft, ſee-luft, die vom berge, 434
meere her weht (kann aber auch die auf dem b. oder m. wehende bedeuten); zuweilen iſt das zweite wort mit der praep. ſelbſt componiert, z. b. kreuz-abnahme und ſo dürfte auch im rechten zuſammenhang weg-abführung und dgl. geſagt werden.

β) *ſtoffverhältnis*, ſ. vorhin ſ. 431. —

7) (ruhiges *auf*) die heutige praep. *auf* iſt eine urſpr. con-

junction, die mit den praep. *in* und *an* verbunden den begriff der oberfläche hervorhebt (Graff p. 170.). Es werden daher von den bei *in* und *an* unter 1. und 4. angeführten beiſpielen einige hierher paſſen, wie von den jetzt anzuführenden einige dorthin. Hauptſächlich ſind es zuſ. geſetzte thiernamen, deren erſtes wort den aufenthaltsort beſtimmt. Ahd. diſtila-vincho (carduelis) wofür gl. ſgall. 203. zuiſtila-vinco, diſtil-vinko trev. 15ᵃ; fuoz-gengil (pedes); hewi-ſcrëcki (locuſta) T. 10, 1. hou-ſcrëchil lindenbr. 996ᵇ houwi-ſtapho monſ. 335. hoi-ſtaffel N. 104, 35. houwe-ſpranca jun. 270; in hawi-grimmila (ophiomachus) monſ. 412. iſt mir mit dem zweiten wort auch das erſte dunkel; iſ-vogel trev. 15ᵃ; mato-ſcrëcche (locuſta) N. 108, 23; miſt-bëlla (lyciſca) lindenbr. 966. trev. 12ᵃ blaſ. 66ᵇ [miſtpellen Fiſchart flohhatz 68ᵃ (Dornav.)] das auf dem miſt bellende thier, wird von einer art bauerhunde und vom murmelthier gebraucht (Oberl. 1055.), miſtbelliſch und hündiſch ſind ſynonym, übrigens lieſt die handſchrift der gl. lind. wirklich onſtbella oder kann ſo geleſen werden, da das anfangs-*mi* täuſchend wie *on* ausſieht, entſcheidend hierfür hat gl. ker. 262. onſtun (ſterquilinium) f. miſtun = miſtunnëa (f. 318.); pirih-huon trev. 15ᵃ; puoh-ſpëht trev. 14ᵇ und manche ähnliche thierbenennungen. — altſ. knëo-bëda (gebet auf gebognen knien). — agſ. gärs-hoppa, gärs-ſtapa (locuſta); þiſtel-tvige (carduelis avis) ſteht zwar bei Lye, doch verſtehe ich hier tvige nicht. — altn. engi-ſprëtta (locuſta); fiall-drapi (betula agreſtis) fiall-bûi (monticola); gras-hoppa (cicada). — mhd. diſtel-vinke; hœi-ſtaffel Barl. -ſtueffel (mit dem ablaut von nr. 76.) Bon.; hove-bëlle (homo in aula latrans, hofſchwätzer, müſſiggänger) MS. 1, 132ᵃ kamer-bëlle (virgo cubicularia, die in der kammer plaudert) fragm. 41ᵇ. — nhd. berg-predigt; dach-fahne, dach-ſtroh; eis-bär; gràb-ſchrift, gràb-ſtein; [gras-bleiche;] heu-ſchrecke; ſeil-tänzer; [gabel-fahrer (hexenmeiſter); markt-ſchreier;] ſchulter-träger; ſchôß-kind; thurm-wächter und außerdem thier- und pflanzennamen, (bûch-fink, diſtel-fink etc.) beſonders der volksmundarten, z. b. in der bairiſchen heißt das huhn miſt-kratzerl. [Teutoniſta: coil-ſpronk, hoey-ſprink (locuſta) auf kohl ſpringend.]

435 8) (bewegendes *auf*) ahd. mhd. [ſ. nachtr.] vuoz-val, nhd. fûß-fall, altn. knê-fall [fußfall iſt fall vor den fuß eines andern]; ebenſo würde zu nehmen ſein hrucki-val, das ich ahd. nicht belegen kann, aber N. hat rucke-ſturzo (diabolus, ſonſt niderriſo, der auf den rücken ſtürzende), rucki-chêro (tergiverſator) monſ. 408. ſcheint bloß accuſativiſch, altn. bak-fall (lumbare, auf den rücken fallendes gewand), im nhd. rück-fall iſt rück ſchon partikelhaft; die lex alam. 65, 31. beſtimmt eine verwundung des knies danach, ob der gelähmte mit dem fuß noch an das bethaute gras ſtreifen könne, das hieß tou-tregil, bis an den thau rührend, ſchleppend? — vgl. mhd. acker-ganc troj. 71ᶜ weide-ganc Parc. 29ᵃ. —

9) (*zu*) dieſe praepoſition kann im reinen raumverhältniſſe bei verſchiednen zuſammenſetzungen an die ſtelle des bewegenden *in, an, auf* gedacht werden, z. b. kirch-gang auch ein gang zur kirche ſein. Ebenſo vertritt ſie ruhiges *in, bei*, z. b. haus-andacht, haus-gottesdieſt [land-ſtreicher, vgl. ze lande ſtrichen troj. 17120]. Im agſ. heißt hand-prēoſt, hand-þēgen ein prieſter, diener, der zur hand iſt (ahd. az henti, bei der hand, praeſto, Graff p. 94.). Ungleich häufiger erläutert aber ihr cauſales gebrauch (Graff p. 259.) das verhältnis der beſtimmung und des nutzens, worin das erſte wort zu dem zweiten ſteht. Das zweite pflegt dann ein geräth, einen behälter, ein kleidungsſtück, nahrungsmittel u. a. m. auszudrücken. Man kann auch cauſales *für* dabei annehmen (Graff p. 146.).

α) beiſpiele von *geräthſchaft:* goth. hunſla-ſtaþs (altare) ſôtubaúrd (fuß-ſchemel) lukarna-ſtaþa (candelabrum) mati-balgs (pera) ſtâua-ſtôls (tribunal); ahd. lid-faz jun. 218. ſalp-faz hrab. 954ᵃ T. 138. lioht-faz hymn. 948. pëor-faz hrab. 957ᵇ win-faz hrab. 958ᵃ poah-faz (bibliotheca) ker. 44. lëoht-kar hymn. 949. rouh-kar jun. 229. lih-kar jun. 211. teiga-troug hrab. 961ᵇ ſcaz-fung jun. 213. chandal-ſtap jun. 194. ſatal-giziugi monſ. 399. maz-ſahs (eß-meſſer) ſgall. 199. miſt-gabala ſgall. 199. wunſchili-garta (caduceus) jun. 383. und ſo durch alle dialecte eine menge von wörtern. Hier noch einige aus dem nhd.: bier-faß, rauch-faß, wein-faß, leich-korb (provinziell f. ſarg) licht-korb, teig-trôg, feuer-eimer, feuer-leiter, geld-beutel, öhl-flaſche, tauf-napf, eßig-krug, miſt-gabel, mehl-ſack, wünſchel-ruthe, hand-feile etc.

β) von *behältern:* ahd. caſt-hûs (diverſorium) ker. 268. jun. 201. 202. hrab. 959ᵇ fogal-hûs zwetl. 114ᵃ chorn-hûs (horreum) ker. 27. chorn-ſtadal monſ. 393. buoh-chamara zwetl. 112ᵇ, vgl. die 436
agſ. *-ern* (ſ. 338.). Nhd. gaſt-haus, vogel-haus, vogel-bauer etc.

γ) von *kleid* und *tuch:* ahd. hant-fano ſgall. 203. panch-lahhan jun. 226. wind-lahhan ker. 92. ſueiz-lahhan (ſudarium) T. 220, 4. ahſal-kiwât jun. 226. houpit-pant hrab. 969ᵃ wîc-garawi monſ. 363. — nhd. hand-tuch, ſchweiß-tuch, haupt-binde, achſel-binde u. a. m. Hierher können auch einzelne von den unter 4, α angeführten gerechnet werden, z. b. arm-band iſt ſowohl band an dem arm, als für den arm.

δ) von *ſpeiſen, getränken, arzneien:* ahd. lip-nara (victus) jun. 238. T. 118. mezi-môs (dapes) ker. 87 [grint-wurz trev. 18ᵇ (zur heilung des grinds)]; nhd. leib-ſpeiſe, ſchlâf-trunk, ſchlâg-balſam, mâgen-tropfen, bruſt-thee.

ε) noch andere verhältniſſe: ôr-vinger trev. 9ᵃ ſnita-zît (tempus putationis) jun. 187; altn. fvēfn-þorn (acus ſoporifera) etc. *). —

*) die franz. ſprache umſchreibt die von α—ε verzeichneten compoſita, wenn ſie keine einfachen wörter dafür hat, mit der praep. à (lat. ad) z. b. tonneau à vin, fourche à fumier, panier à chandelle, échelle à feu, grange aux

10) (*bei*) berührt ſich mit den räumlichen begriffen *an, um, neben* und kann gleich ihnen für einzelne zuſ. ſetzungen gedacht werden, z. b. kirch-hof, haus-garten, weg-breite (plantago); [rhein-graf;] ſchild-wache (mhd. ſchilt-wahte Nib.) iſt die wache bei dem aufgehangnen ſchild, der grabwächter wacht bei dem grab; altn. baug-eidr bedeutet einen bei dem heiligen ring geſchwornen (man ſagte ſchwören *in, az, pi, durah*, Graff p. 56. 94. 108. 205, altn. vinna eid *at* baugi). Im zeitverhältnis wechſelt es mit *in, an*, z. b. nacht-arbeit, tage-werk. Iſt regenwurm, regen-bogen (ahd. rëgan-pogo) der beim regen, während es regnet, oder *nach* dem regen erſcheinende?

11) (*über, unter*) hiervon kommen wenige beiſpiele vor, bett-decke kann ſowohl durch *auf* und bettvorhang durch *vor* erklärt werden, als durch *über:* [tiſchreden, über tiſch;] ërd-fiur monſ. 360. ërd-pruſt (vorago terrae) monſ. 328. 332. nhd. erdfeuer, dach-kammer erläutern ſich durch *unter* wie durch *in*. Das altn. iard-fiúk bedeutet ein über die erde hin ſtürmendes ſchneegeſtöber. Einige bei 7. angeführte thiernamen (houwi-
437 ſcrëcchi, mato-ſcrëcchi) dürfen auch bedeuten: das *über* das heu, über die wieſe ſpringende thier, ahſal-giwât das gewand *über* die achſel; vihu-ſtërbo, vieh-ſeuche die ſeuche *unter* dem vieh? [ſ. nachtr.]

12) (*vor, nach*) räumliches *vor* drücken aus: ahd. heri-zoho, agſ. here-toga, der vor dem heer zieht, desgl. altſ. folk-togo, agſ. folc-toga; goth. daúra-vards, ahd. turi-wart, der vor der thür ſteht, welches aber auch an der thür bedeuten kann; ebenſo die nhd. ôfen-ſchirm, règen-ſchirm. Räumliches *nach* (hinter) ahd. fuoz-fendo (agſ. feda) T. 79. der dem fuß des herrn nachtretende knecht (pediſequus) altn. fôt-ſpor (veſtigium) agſ. fôtlæſt, nhd. fuß-ſtapfe; ahd. wagan-leiſa oder -leiſan (orbita) nhd. wàgen-leiſe, die hinter dem wagen zurückbleibt, altn. vagn-flôd; richtung nach enthält ahd. ſunna-huirpila (ſolſequium) ſunnewirpila wirceb. 980. lindenbr. 1001ª (wo die hſ. ſunne-wirbel, nicht ſonnenwirbel hat) von huërpan (ſich kehren, drehen, wenden) [ſ. nachtr.]. Bedeutet ſchlâf-trunk einen *vor* dem ſchlaf genommenen oder *für* den ſchlaf? [— 12ᵇ) *wider, gegen, vor:* kugel-feſt.]

13) (*durch, um, neben*) einige bei *in* und *an* aufgezählte compoſita fallen auch hierher, z. b. land-fahrt, land-reiſe (durch das land); arm-band; arm-gürtel, leib-gürtel, feld-zaun, haus-mauer (um den arm, leib, das feld und haus) luft-flug, waßergang, wolken-fahrt (durch die luft, das waßer, die wolke) kêgelſchnitt (ſectio conica) [zaun-ſchlüpfer; gaßen-laufen; field-farende fr. wetten p. 86]. Cauſales *durch* (Graff p. 206.) könnte in den

---

bleds, pot aux fleurs, flâcon à l'huile, lime à main; bisweilen ſtehet *pour*. [Altfr. fil à putain Renart 19350. fille à roi Méon 3, 106.]

compoſitionen angenommen werden, welche cauſales *mit* erklärt, z. b. im mhd. hant-getât, nhd. feuer-prôbe, waſſer-tauſe.

14) (*mit*) die ſinnliche bedeutung von *mit* (zuſammen) herrſcht wohl in wenigen compoſitis, doch ließe ſich heri-zoho für einen nehmen, der mit dem heer auszieht, huor-winiſcaft (vita meretricia) N. 70, 7. für den umgang mit huren und aus dem adj. tiuvol-winnic (daemoniacus) monſ. 391. ein ſubſt. tiuvol-giwin folgern, vgl. O. III. 14, 124. [ſ. nachtr.] Unter raub-mord verſteht man einen zugleich mit raub vollführten mord, unter dienſtehre (N. ambaht-êra) die mit dem dienſt verbundne, ihn begleitende. Unter baug-reid altn. den ritt, wobei ein beringter ſpieß auf dem pferde liegt (Gulaþingsl. p. 412. 413.), alſo der ritt mit dem ring. Deſto häufiger gilt das cauſale mit, von mittel und zuſtand (Graff p. 114. 121.).

α) im zweiten wort iſt die handlung, im erſten das, womit ſie verrichtet wird, enthalten: goth. handu-vaúrſtv, das ich bloß aus handu-vaúrhts folgere; ahd. hant-grif (pugillus) J. 367. hant- 188
ſlac (alapa) T. 187, 4. hant-ſlagôd (plauſus); agſ. hand-grid (pax manu data) hand-geſcëaft (creatura) hand-gevrit (manu ſcriptum) hand-vëorc (manufactura), gehört dahin auch liſt-fanc (argumentum) jun. 194, wodurch man künſtlich gefangen wird? altn. fôtgânga (iter pedeſtre); hand-vërk (opificium) hand-ſal (ſtipulatio manu facta); ſtein-kaſt (jactus lapidis); ſpiót-kaſt (jactus teli); mhd. hant-getât (creatura) hant-ſpil Triſt.; vûſt-ſlac (alapa) desgl. dûm-ſlac. — nhd. beil-hieb; fauſt-kampf, fauſt-ſchlag; finger-zeig (mhd. kenne ich bloß das verb. vingerzeigen); flügel-ſchlâg; fuß-tritt; hand-ſchrift, hand-ſchlâg, hand-werk; meſſer-ſchnitt, meſſer-ſtich; nâdel-ſtich; pfeil-ſchuß; ſpêr-wurf; ſchwert-ſtreich; ſtein-wurf; ſtock-ſchlâg etc. In dieſen zuſammenſetzungen allen iſt der verbalbegriff des zweiten wortes unverkennbar.

β) das zweite wort drückt eine ſache aus, die das erſte näher beſtimmt; hier muß das verbum meiſt hinzugedacht werden, ahd. ſali-hûs gl. ker. 8. (worin oder wobei ſich ein ſaal befindet); mhd. ſtrô-ſack MS. 2, 108ᵇ (mit ſtroh gefüllt); [hantbrôt Oberl. 605 (mit der hand erworben);] nhd. fêder-hût (gefüttert mit f.) pelz-rock; grâs-hügel (bewachſen mit gras); leimruthe (beſtrichen mit l.); [ſchwefel-holz (beſtrichen mit ſchwefel);] ſchild-kröte (gedeckt mit ſch.); finger-handſchuh (verſehen mit f.) *). —

anmerkungen zu der praepoſitionellen compoſition des ſubſt. mit ſubſt.

a) der verſuch, zuſammenſetzungen aus praepoſitionsverhältniſſen zu deuten, iſt nicht ſo anzuſehen, als ob jene in der

*) beide fälle umſchreiben die Franzoſen mit *à* (d. h. avec = lat. ab, verſchieden von dem ſ. 436. angeführten à = lat. ad) oder *de:* combat à coups de poing, chapeau à plumet, gant à doigts, panier à anſe, coup de pied, de bâton, de couteau, jet de pierre, pluie de feu etc.

that aus dieſen entſprungen oder ihnen in der bedeutung völlig gleich wären. Daß letzteres gar nicht der fall ſei, ergibt ſich ſchon bei geringer aufmerkſamkeit. Ein haushund, büchfink, morgenlied ſind keineswegs einerlei mit einem hund im hauſe, einem finken auf der buche, einem lied am morgen, denn es könnte auch ein jagdhund im hauſe ſein, ein diſtelfink auf die buche fliegen, ein abendlied morgens geſungen werden. Umgekehrt hört der haushund nicht gleich auf ein ſolcher zu ſein,
439 wenn er ſich aus dem hauſe verlauft. Die compoſition drückt alſo ein innigeres band aus, als der praepoſitionsfall, das bleibende, natürliche, gewöhnliche, nicht das vorübergehende, einmalige. Daher auch die viel beſtimmteren präpoſitionellen begriffe nicht jederzeit in compoſitionen übertragbar ſind, z. b. in den redensarten: der ſperling auf dem dach, der hahn im korb wäre es übel angebracht zu ſagen: der dachſperling, der korbhahn.

b) ein und daſſelbe compoſitum kann darum einen mehrſeitigen, ja außer dem zuſammenhang unſichern ſinn haben. Haushund bezeichnet den in oder vor dem hauſe liegenden, oder auch nur den dazu gehörigen, dafür angeſchafften hund; neſſelraupe nicht allein die auf dieſer pflanze wohnende, ſondern auch die ſich davon nährende raupe. Dem zuſammenhang bleibt es vorbehalten zu beſtimmen, ob unter handſchlag ein ſchlag an die hand oder mit der hand, unter bettſprung ein ſprung in das bett oder aus dem bett gemeint ſei, ob ſëgelwint (oben ſ. 432.) das lebendige: wind in die ſegel, oder das abſtracte: wind für die ſegel bedeute (letzteres beſtärkt die beifügung des adj. guot troj. 131[b] 142[a] und das parallele ſëgel-wëter Parc. 182[c]).

c) in vielen fällen mag die zuſ. ſetzung ganz mit dem praepoſitionsausdruck übereintreffen, z. b. es iſt gleichviel geſagt ſunnûn ſëdalganc (ſolis occaſus) oder diu ſunnâ gât in ſëdal (ſol occidit). Insgemein ſcheint die bedeutung beſtimmter, wenn das zweite wort ſinnlich verbal iſt, z. b. bei handarbeit, ſchwerthieb beſinnt man ſich der redensarten mit der hand arbeiten, mit dem ſchw. hauen, wogegen es bei thalweg an ſich ungewis bleibt, ob der weg durch das thal laufe oder an dem thal her führe. Bergwege pflegt man zu nennen, die über die gebirge ziehen, bergſtraße in der pfalz heißt, die an den bergen hin geht.

d) einigemahl ſteht auch die erläuternde praepoſition als bloße partikel vor dem zweiten (verbalen) wort, z. b. in kreuzabnahme, haus-einbruch, kegel-durchſchnitt, wovon mehr §. 4.

II. *appoſitionelle* verhältniſſe. Viele compoſita fügen ſich theils gar nicht, theils nur gezwungen in die erklärung durch
440 praepoſitionen; die begriffe ihrer beiden wörter ſcheinen bloß

neben einander geſtellt und etwa durch ausgelaſſene conjunctionen in verbindung gebracht. Ich ſondere hier folgende einzelne fälle:

1) (*vergleichung*), dieſe deutung iſt vornämlich auf adjectiviſche zuſ. ſetzung anwendbar und findet bei ſubſtantiviſcher ſelten ſtatt. Das erſte wort enthält die ſache, der das zweite gleicht. Ahd. golt-vincho (aurivittis) der vogel, deſſen gefieder wie gold glänzt; fun-chëver (bruchus) N. 104, 34. der käfer, mit leuchtenden flügeln (oder der in der ſonnenwärme hervorkommt?). Nhd. laub-froſch (grün, wie laub); [ſ. nachtr.:] biſamkäfer (wie biſam riechend); ſtaub-rêgen (fein wie ſt.); mannweib (wie ein mann); feuer-kopf (roth, hitzig wie feuer). Doch berühren ſich hiermit uneigentliche compoſita, wie hunds-auge (κυνὸς ὄμματ' ἔχων) ſchâfs-kopf (kopf von einem ſch.) und altn. bedeutet dûna-logn federſtille, wann ſich in der luft keine flocke regt, aber dûna iſt gen. pl.

2) (*ſpecies* und *genus*) in thier-, pflanzen- und ſteinnamen erſcheinen oft zwei verwandte wörter nebeneinander, das erſte gibt die art zu dem geſchlecht an. Ahd. hint-chalp (hinnulus) nhd. rêh-kalb, rèh-kûh, hirſch-kûh; ahd. ſtuot-hros, ſtuot-ros trev. 11ᵇ agſ. ſtôd-hors, ſtôd-myre, altn. ſtôd-hroſs, nhd. mutterpferd; mhd. ëber-ſwîn Nib. troj. 46ᵃ, vgl. das altſ. kô-ſwîn in der freckenh. urk.; nhd. rêh-thier, gems-thier, maul-thier, rêhbock, ſchâf-bock, rind-vieh, ſchâf-vieh; wal-fiſc jun. 277. nhd. wall-fiſch. Eine menge zuſammenſetzungen mit -baum, -beere, -gras, -kraut, -lauch, -wurz, -kohl, z. b. goth. veina-triu, alêvabagms, ahd. oli-poum, nhd. apfel-baum etc. Beiſpiele aus dem erdreich: ahd. vlins-ſtein, nhd. kieſel-ſtein (agſ. cëoſol-ſtân und ſand-cëoſol, ſabulum) etc. *). Nun ließen ſich zwar einige ſolcher wörter präpoſitionell faßen, z. b. hintkalb wäre das von der hindin geborne, apfelbaum der mit äpfeln behangne baum. Die deutung ſcheint mir aber falſch, theils weil ſie bei den wenigſten zutrifft, theils weil bei den baumnamen das erſte wort eben nicht die frucht ausdrückt. Die frucht des veinatriu heißt veinabaſi, des eichbaums eichel, jene anſicht forderte alſo veinabaſitriu, eichelbaum. Ueberhaupt mag in dieſen compoſitis das erſte 441
wort den hauptbegriff einſchließen, das zweite bloß eine fehlende oder undeutliche ableitung erſetzen. Jenes iſt das individuelle, dieſes zeigt das allgemeine an. Früher kommen dergleichen wörter, wenn ſie einheimiſche erzeugniſſe ausdrücken, auch lieber unzuſammengeſetzt vor, z. b. ahd. eih (quercus) puohha (fagus) vlins (ilex) brab. 962ᵇ, folglich enthalten ſie nicht in jenen zuſammenſetzungen das beſtimmende, wie es in praepoſitionellen das erſte wort enthielt. Man ſagte erſt hual,

*) man kann hierher auch viele compoſita mit ſtrom und fluſs zählen, z. b. meri-ſtrôm, aha-ſtrôm, rin-ſtrôm, elb-ſtrôm; vgl. hernach 4, c.

altn. hvalr (balaena) und fügte, als es vielleicht undeutlich oder zweideutig zu werden anfieng, das kennzeichen des ganzen geſchlechts hinzu (wal-fiſc, hval-fiſkr). Dieſe compoſita, inſofern auf ihrem erſten worte die hauptbedeutung ruht, gleichen den ableitungen, bei welchen allen die voran ſtehende wurzel den hauptſinn, das hinzugefügte eine bloße modification deſſelben gewährt. Daher es nicht befremden darf, daß die verdunkelung des zweiten worts in aphal-tera, hioſal-tera etc. beinahe derivativiſch ſcheint (ſ. 122. 134.).

3) (*beſonderes* und *allgemeines* bei *abſtracten* begriffen). Noch mehr zeigt ſich eine ſolche berührung mit derivatis, wenn das zweite wort der compoſition die an ſich leere idee von ſtatus, claſſis, indoles u. dgl. enthält, welche durch das erſte wort ausgefüllt werden muß. Hierher gehören alle zuſammenſetzungen mit ahd. -chunni, -heit, -leih, -ſcaf, -tuom, mit agſ. -cyn, -dôm, -hâd, -lâc, -ræden, -ſcipe, mit nhd. -art, -heit, -ſchaft, -thûm etc. Auch hier ſtehen beide wörter appoſitionell aneinander, z. b. ahd. ſogal-chunni (genus avis) dëgan-heit (ſtatus ſervitii) wëtar-leih (tempeſtas) friunt-ſcaf (amicitia) êwart-tuom (ſacerdotium, ſtatus ſacerdotis); das erſte wort läßt ſich durch kein präpoſitionsverhältnis erklären, eher durch einen genitiv, wie die lat. überſetzungen zeigen und übergänge in die uneigentliche compoſition demnächſt beſtätigen werden; wir ſagen zwar heutzutag: eine art von fiſch, von vogel (oder eine art fiſche, vögel) ſt. und neben fiſch-art, vogel-art, aber ich möchte nicht dieſen modernen gebrauch der praep. *von* hier zur erläuterung nehmen. Uebrigens erſcheint auch bei ſolchen abſtracten wörtern, wie bei einzelnen thier-, baum- und ſteinbenennungen, das zweite wort bisweilen überflüſſig, z. b. das agſ. gëogud-hâd (juventus) altſ. jugud-hêd bedeutet faſt nichts anders, als was gëogud, jugud; hâd, hêd heben bloß den abſtracten begriff hervor, im hochd. iſt jugend-heit unüblich. Nicht nur haben
448 in der bedeutung des ganzen compoſitums die zweiten wörter ihren eigentlichen wurzelbegriff meiſt (immer nicht) verloren; ſondern die ausſprache, zumahl im munde des volks, hat ſie mitunter formell entſtellt, ſo daß ſie ſich wie ableitungselemente ausnehmen, z. b. der gemeine mann ſpricht an einigen orten kind-et, ewig-et f. kindheit, ewigkeit. Vielleicht ſind die altn. -âtta (ſ. 380.) dennoch aus der compoſition (ahta) zu deuten? — Alle dieſe compoſita bilden und mehren ſich faſt erſt ſpäter, wann die ſprache geiſtiger wird; im goth. ſcheinen ſie ſogar zu fehlen. Was ſonſt noch zu bemerken iſt, wird unten bei der einzelnen aufzählung der beiſpiele vorkommen.

4) es ſtehen aber auch begriffe in appoſitionsbeziehung, auf die das verhältnis des beſondern zum allgemeinen nicht anwendbar iſt, ſowohl verwandte als ganz verſchiedne.

α) *verwandte* wörter [vgl. ſ. 547]. Ulf. überſetzt θάλασσα

durch marei, λίμνη (ſumpf? oder ocean?) durch mari-fâivs; agſ. heißt ein diener ombiht-ſcëalc, dem das nhd. dienſt-bôte gleicht, wenn man ſich erinnert, daß früher dieneſt einen diener bedeutete und bote im dienſtverhältnis vorkommt; auch dionoſt-man, ampaht-man läßt ſich ſo betrachten, weil in man der begriff des dienens liegt (ſ. 415. note). Zweifelhafter ſcheint das altſ. ahaſtrôm, agſ. éa-ſtreám, doch das agſ. væg-ſtreám entſcheidet für die wirkliche und eigentliche zuſammenſetzung. Beides ſtâla und diuba (?) bedeuten furtum, gleichviel das componierte diebſtâl MS. 1, 136ᵃ. Das ahd. fem. ôt-wala (divitiae) N. 136, 3. Boeth. 120. würde agſ. eád-vëla, altſ. ôd-wëlo (maſc.) heißen: ich finde aber nur die einfachen eád und vëla, deren jedes an ſich opes, felicitas bedeutet. Der ſprache ſcheint manchmahl das einzelne wort zu gering, ſie will ihm durch beifügung eines verwandten mehr nachdruck verſchaffen, nicht grade ſeinen begriff abändern. Die meiſten beiſpiele bietet hierzu die agſ. poeſie.

β) *verſchiedne*, die beide einander beſtimmen, z. b. wil-ſâlda (fortuna) N., das wetterwendiſche glück, mhd. wîle-fælde Geo. 61ᵃ vgl. das goth. adj. hveila-hvaírbs (πρόσκαιρος); mhd. nëbeltac Parc. 142ᶜ; nhd. milch-ſtraße, ſturm-wind; feuer-rêgen, blût-rêgen; [ſ. nachtr.;] donner-gott; wetter-hahn; ſpeck-maus, kindbett, und eine menge ähnlicher, wo ſache zu ſache, ſache zu perſon, perſon zu ſache, auch wohl perſon zu perſon geſetzt wird, z. b. chriſt-kind, gott-menſch [gotmenſche Barl. 171, 12], thier-menſch, fürſt-biſchof. Einige laßen ſich durch adjectiva 443
deuten, z. b. der nebelichte tag, via lactea, der ſtürmiſche wind, rëgen viurîn, der göttliche menſch; einige gezwungen durch praepoſitionen, z. b. blutregen der mit blut verbunden, begleitet iſt; andere fordern ganze redensarten zur erklärung, wetterhahn, der das wetter anzeigt, kindbett [chindebette ſchon N. 52, 1], worin ein kind geboren worden iſt, ſpeckmaus, die den ſpeck frißt, vogelflinte, womit vögel geſchoßen werden, das goth. afilu-qvaírnus die mühle, die der eſel tritt (mola aſinaria). Verſchiedne vorhin bei der präp. *zu* angegebne erläutern ſich lieber durch freie redensarten, z. b. ſchweißtuch, womit der ſchweiß getrocknet wird [ſ. nachtr.]. Wir ſehen, wie kühn in bildung ſolcher zuſammenſetzungen die volksſprache verfährt und alle merkmahle zur unterſcheidung nutzt, z. b. einer namens meier wird zopf-meier heißen, weil er einen zopf trägt, löffel-meier weil er einen löffel geſtolen hat, vieh-meier, weil er mit vieh handelt [ſ. nachtr.].

5) zuweilen iſt, ganz im gegenſatz von 2 und 3, das erſte wort das allgemeinere, bloß zur verſtärkung des zweiten vorgeſetzte. Dahin gehören die ahd. ſubſt. magan-, regin-, irman-, ellan-, diot-, worolt- und noch andere, von welchen hernach weiter gehandelt werden wird. So z. b. bedeutet magan-wëtar ein heftiges ſturmwetter, regin-diob einen erzdieb, worolt-chraft

eine erhöhte kraft. Die ſpätere ſprache verſchmäht ſolche compoſita meiſtens, doch ſagen wir noch heute welt-ſchande von einer großen, öffentlichen; leut-betrüger, gau-dieb. Leiſe nebenbedeutungen in dem erſten wort ſind jedoch nicht abgeleugnet. —

anmerkung zu der appoſitionellen zuſammenſetzung: an formelle, wirkliche appoſition iſt in allen angeführten fällen ſo wenig zu denken, als bei der praepoſitionellen an zum grund liegende praepoſitionsfügungen. Wahre appoſition fordert, daß die unverbunden nebeneinander geſtellten ſubſt. beide declíniert werden und in dem caſus ſtehen, den der ſatz mit ſich bringt. Hier aber iſt das erſte wort (theoretiſch) durch den compoſitionsvocal an das zweite feſtgeknüpft und der begriff der appoſition hat uns bloß die bedeutung der fraglichen zuſammenſetzungen erklären helfen.

III. *caſusverhältniſſe.* Es wurde (ſ. 480.) davon ausgegan-
III gen, daß die eigentliche zuſammenſetzung etwas anders als den begriff des bloßen caſus enthalte, ſcheint alſo ein widerſpruch, wenn hier dennoch verſucht wird, einige compoſita aus der bedeutung einzelner caſus zu erklären. Allein dieſe erklärung will, ſo wenig wie bei der aus praepoſitionen und appoſitionen, nicht völlig zutreffen, ſondern nur eine gewiſſe ähnlichkeit oder näherung behaupten. Ein merklicher unterſchied beſteht immer zwiſchen einem mit dem wirklichen caſus componierten ſubſt. und einem, wie bei allen eigentlichen zuſammenſetzungen durch den compoſitionsvocal verbundnen, das ſich gleichſam nur in jenes caſusverhältnis überſetzen läßt. Dort liegt der form die leibhafte flexion zu grunde, hier der verbindende vocal; dort wird auch die bedeutung ſchärfer, beſtimmter, hier allgemeiner ſein. Indeſſen ſtreifen beide bedeutungen aneinander und oft componiert die eine mundart uneigentlich, was die andere eigentlich. Formell würden ſich beide fälle freilich unterſcheiden, wenn alle beiſpiele aus dem älteſten ſtand der ſprache, d. h. mit unabgeſchliffner caſusflexion und haftendem compoſitionsvocal zu ſchöpfen wären. Später aber wird es oft zweifelhaft, welches von beiden verloren und in gedanken zu ergänzen iſt. Die hier in erwägung kommenden caſus ſind der inſtrum. gen. und acc.

1) aus dem bloßen *inſtrumentalis* deuten ſich alle vorhin ſ. 437. bei der praep. *mit* (unter α.) angeführten compoſita, da die älteſte ſprache das zum grund liegende verbum mit dem ſubſt. ohne praep. conſtruiert.

2) *genitiviſch* nehmen ſich aus

a) verſchiedne zuſ. ſetzungen, deren zweites wort die begriffe laut, ſtimme, geſang enthält, das erſte beſtimmt aber, von wo ſie ausgehen. So ſagen wir: natur-laut, thier-ſtimme, vogel-ſtimme, vogel-ſang und ahd. heißt es han-chrât (ſ. hana-chrât)

altſ. hano-crâd, agſ. han-cræd. Hier iſt praepoſitionelle oder appoſitionelle deutung unpaſſend. Uneigentliche compoſition liegt ganz nahe, aber die eigentliche wird angewandt, um bei häufig vorkommender verbindung ſolcher wörter dem ausdruck alle beſtimmtheit zu benehmen. Ulf. überſetzt Matth. 26, 75 πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι faúr hanins hruk, d. h. ohne zuſammenſetzung, wie auch Luther: ehe der hahn krähen wird, in beſtimmtem ausdruck. Daß aber für eine allgemeinere zeitangabe die eigentl. compoſition hana-chrât an der ſtelle ſein wird, bezeugen die gr. und lat. ἀλεκτρο-φωνία und galli-cinium. Im altn. finde ich nur 445
uneigentlich hana-gal (= ahd. hanin-chrât) ſo wie fugla-qvak (concentus avium) hrafna-galdr (corvorum crocitus ſt. corvicinium); man ſchriebe richtiger hana gal, fugla qvak, wie mhd. Vrlg. 20ᶜ tiuvels ſtimme.

b) allgemeinere zeitbeſtimmungen lieben eigentliche zuſammenſetzung, obgleich ſie ſich auch durch den beſtimmteren gen. ausdrücken laſſen. Wir ſagen: rêgen-zeit, winter-zeit, ernte-zeit beinahe gleichbedeutig mit: die zeit des regens, der ernte, der zuſ. hang kann das eine oder andere vorziehen. So ahd. wintarzît k. 30ᵃ rëgan-mânôt, herbiſt-mânôt, ſnita-zît jun. 187. agſ. vinter-däg, -tîd, -ſtund etc. Einige können auch durch die praep. *an*, *in* erläutert werden, wie ſ. 429. verſucht worden iſt, doch ſcheint wintarzît weniger die zeit im winter, als tempus hiemis oder hiemale.

c) es gibt noch andere ähnliche fälle, z. b. unſer brunnquell (ahd. prun-chulle gl. ker. 55. brun-âdara N.), die ſich beſſer anführen laſſen werden, wann erſt die uneigentlichen compoſita abgehandelt worden ſind. Wenn das erſte wort ein ſtarkes fem. und die zuſammenſetzung nur in der form ſpäterer ſprache vorhanden iſt, bleibt es ſchwer auszumitteln, ob eine eigentliche oder uneigentliche darin enthalten ſei, z. b. in nâdelöhr, ernte-zeit. —

3) *accuſativiſchen* begriff hat das erſte wort einer menge von zuſammenſetzungen, in deren zweitem wort ein den accuſ. regierendes verbum lebt. Es ſind meiſtens handelnde perſonen, bisweilen die handlung ſelbſt. Z. b. land-bauer, minne-ſänger, wein-trinker, gott-gebährerin, geſchicht-ſchreiber, geſchicht-ſchreibung und unzählige mehr; in der alten ſprache gewöhnlich ſchwache maſc. und fem., die man im ſechſten cap. dieſes buchs aufſchlage. Hier kommt es auch noch nicht darauf an, zu erörtern, ob in ſolchen wörtern eigentliche oder uneigentliche compoſition enthalten ſei, d. h. ob ſie einen wahren compoſitionsvocal aufzuweiſen haben und vorausſetzen, oder mit dem leibhaften acc. zuſammengefügt ſeien. Und wenn ſich auch letzteres nicht durchaus abſprechen ließe, ſo ſcheint es doch ausgemacht, daß in vielen, wo nicht den meiſten fällen eigentliche compoſition ſtatt finde, folglich nicht die form, nur die bedeu-

tung für accuſativiſch angeſehn werden dürfe. Hauptſächlich
446 beweiſen dies zwei puncte a) der vorhandne compoſitionsvocal im goth. vitôda-faſteis Luc. 7, 30 dulga-háitja Luc. 7, 41 (nicht vitôþ-faſteis, dulg-háitja; wiewohl vein-drugkja Luc. 7, 34. ſtatt veina-drugkja?) b) der mangel aller beiſpiele von zuſammenſetzung mit dem *ſchwachen* acc. ſg. maſc. oder fem. Denn wenn im ahd. horn-plâſo, troum-ſceido, win-trincho, knëht-përa das erſte wort wirklicher acc. ſein ſoll, ſo müſte doch auch ein namun-ſcepho, chnaphun-përa oder was dergl. componiert vorkommen. Einige zweifelhafte fälle unten bei der uneigentl. zuſammenſetzung.

Nach dieſen grundzügen (I — III) wird ſich die bedeutung aller eigentlichen zuſammenſetzungen beurtheilen laßen; inſofern jedes der beiden wörter an ſich verſtändlich iſt. Es gibt aber nicht wenige compoſita, vorzüglich der früheren ſprache, deren erſtes oder zweites wort formell entſtellt oder im ſinn verdunkelt worden iſt, z. b. im nhd. rein-hart, bräuti-gam ſind uns rein und gam heutzutage unverſtändlich und der gang ihrer zuſammenſetzung kann erſt durch vergleichung der älteren formen ausgemittelt werden. Indeſſen beſitzen ſchon unſere älteſten dialecte unentſtellte compoſita genug, deren erſtes wort ſchwierigkeit macht; ſeltner iſt es natürlich beim zweiten, den hauptbegriff in ſich faßenden, worte der fall. Auf ſolche dunkele wörter ſind die nachfolgenden verzeichniſſe von ſubſtantivzuſammenſetzungen hauptſächlich gerichtet; die verbindung deutlicher und gewöhnlicher wörter, an ſich unüberſehbar, gehört in die gloſſare der einzelnen mundarten.

A. *verzeichnis nach dem erſten wort.*

[*aga-, ago-?* ahd. aga-mund, eg-mund; ago-bard.

agis (horror): ahd. egis-grimolt, daemon. gl. troſſ.]

ahſala (humerus): ahd. ahſal-pein ker. 119. ahſal-kiwât. — agſ. ëaxl-geſtëalla (comes, qui eſt a latere) Beov. 101. 129. ëaxl-clâd (humerale). — mhd. ahſel-bein; nhd. achſel-band, achſelträger.

[*ahva* (aqua): ahd. aha-kenko (incola aquaticus) Diut. 2, 324ᵃ; ahe-runſt (alveus, waßerrinne) herrad. 190ᵃ. — altſ. aha-ſtrôm, agſ. eá-ſtreám; aho-ſpring Hel. 119, 24. — agſ. eá-cërſe (brunnkreſſe) eá-docca (lapathum) eá-gang (alveus fluminis) eá-riſc (juncus) eá-ſpring (fons) eá-vilm.]

alah (domus regia, templum): ahd. eigennamen alah-dorof, alah-ſtat, ort, wo eine alah ſtand, alah-hilt, alah-gund, alah-trûd,

frauen in der alah dienend? ſelten bei mannsnamen, doch findet ſich alah-olf. — agſ. ēalh-ſtede (palatia) Cädm. 89. [alach-rât rex angl. Pertz 2, 380. agſ. ealh-rêd.] — Kann das h wegfallen, ſo dürfen auch eigennamen wie ala-reiks (alaricus) u. a. hierher gezählt werden. 447

aljan (robur, labor): ahd. nur eigennamen wie ellan-burc, ellan-ſtein, ellan-wart. [ellan-côz Meich. 540.] — altſ. ellan-dàd (magnum ſacinus). — agſ. ellen-camp (pugna) ellen-dæd (facinus) Beov. 68. 69. ellen-læca (pugil) ellen-gäſt Beov. 9. ellen-mærd (gloria) Beov. 64. 112. ellen-wēorc (facinus) Beov. 52. 74. 111. 179. 235; auch ortsnamen z. b. ellen-dûne.

alp (dunkler bedeutung, geiſt, flußgeiſt, fluß ſelbſt?): ahd. mannsnamen wie alp-caſt, alp-rîh, alp-tac, alp-côz, alp-win, [alb-thonar trad. fuld. p. m. 553,] weibliche wie alp-lint, alp-hilt, alp-louc. — agſ. älf-cynne (ephialtum genus) älf-däg etc. [— mhd. ſî videlten den alb-leih c. p. 341, 357ª; elbe-rich, elbe-gaſt.]

amal (unſicher, vielleicht das altn. aml labor) übrig in goth. und ahd. eigennamen: amala-fridus, amala-rîcus, amala-bërga, amal-gêr, amal-côz, amal-rîh, amal-olf, ſpäter auch emil.

ampaht f. antpaht, goth. andbahts (ſervus): ahd. ampaht-man, ampaht-ſcalb, ambaht-êra N. Boeth. 124. ambaht-ſezeda (comitia) daſ. 126. — altſ. ambaht-man, ambaht-ſcipi (ſervitium). — agſ. ambiht-hûs (officina) ambiht-man, ambiht-ſecg Cädm. 14. ambiht-ſcēalc Cädm. 41. ambiht-þēgn Beov. 53. — mhd. ambet-liut, ambet-man. — nhd. amt-leute, amt-mann.

andi, ahd. *enti* (finis): endi-dago O. IV. 7, 55. (dies mortis) endi-prurdî (extremi ordines) ker. 38 endi-prurditha (ordo) ibid. 248. endi-prurdneſſi (ſeries, ordo) ibid. 60. (182. enprurdi, ordine f. endiprurdi, 228. endiprodio ordine f. endiprordio) von dem noch durch endi geſteigerten prort, prart (ora, ſummitas). — agſ. ende-däg Beov. 50. 225. ende-byrdnes (ordo) f. ende-bryrdnes von brēord (ſummitas) ende-leán (ſupplicium) Beov. 128. Cädm. 79. ende-ſtäf (terminus, finis). — altn. endi-mörk (extremi limites). — mhd. ende-tac Parc. 81ᵇ ende-zil Triſt. — nhd. end-zweck, der letzte zweck.

[*angan* (ſervitium)? Biörn hat ângan (ſerva): ahd. angan-dëo n. pr. agſ. ongenþeów (vid. infra p. 532); agſ. ongen-myrgingas Conyb. 17.

aggilus: engel-bērht, engel-ſchalc, engel-ram, engel-wân Ben. 310.]

ans (deus): ahd. eigennamen anſe-gis, ans-hëlm (anſelmus) ans-hilt, ans-nôt, ans-walt zuweilen ohne *n* aſ-ulf, as-pirin, as-pērin (fem.) im Waltharius os-pirn und bei Goldaſt os-birin. — agſ. ôs-däg, ôs-wēald — altn. âs-biörn, âs-laug, âs-lakr etc. Die bedeutung wohl bloß verſtärkend, im altn. auch noch außer eigennamen in âs-megin (robur divinum, eximium) âs-lâkr heißt der hahn, mir unbekannt warum.

ara (aquila) ahd. aro, agſ. ëarn, altn. örn; davon vielleicht
448 die alten namen ario-viſtus, ario-bindus? und die ahd. ari-dëo, ara-lint? denn es kommen auch die nebenformen arn-hëlm, arn-dëo, altn. arn-biörn vor.

[*arbi*: mhd. erbe-voget MSH. 3, 401ᵃ. erbe-vogetîn Triſt. 11769; erbe-pfluoc, -ſmerze, -minne, -zeichen Triſt.]

aſc (fraxinus, dann haſta und liburna, weil aus eſchenholz ſpeere und fahrzeuge gezimmert wurden, vgl. lex ſal. 23, 3. aſcus vel navis): ahd. namen von örtern als aſci-burg, aſca-pah neben aſci-pah, eſci-bach und von leuten, als aſc-lint, aſc-win; aſca-man, aſc-man hieß ein ſeeräuber, eigentlich ſchiffer (aſco-mannus, Ad. brem.) — agſ. außer dem eigenn. äſc-vine die compoſita äſc-bora (haſtifer) äſc-holt Beov. 27. äſc-men (piratae) äſc-plëga (haſtiludium) äſc-tir Cädm. 45. (äſca-tir ſteht 46, für aſca-tir?) äſc-þräc Cädm. 47. 98. äſc-viga (pugil) Beov. 153. — mhd. aſch-man, noch bei Hartm.

[*azgô* (cinis), aſca: mhd. aſc-hërt velth. 227.]

aðal (genus) goth. aþal, aþl? woher aþala-reiks (athalaricus); viel ahd. eigennamen: adal-man, adal-funs (alfonſus), adal-përo, adal-hëlm, adal-win, adal-rih, adal-wart und weibl. adal-heit, adal-hilt, adal-lint, adal-trût, adal-pirin etc. nächſtdem adal-chunni (proſapia nobilis) adal-erbi (hereditas) O. adal-erbo (heres) O. [adhal-ſangeri J. 353] — agſ. ädel-ſtân, ädel-hëlm. — altn. aðal-bôl (praedium avitum) aðal-flockr (cohors maxima) adal-madr (nobilis) aðal-rûnir (rudimenta runarum) und eigennamen adal-biörn. etc. [— mhd. adel-ar, nhd. adler; adel-muoter amgb. 44ᵃ.]

[*aþms?* (halitus) agſ. ädm: ahd. atam-zuht doc. 203ᵇ; atim-blâſt (ſpiraculum) elw. 1ᵈ.]

alid? (ignis) agſ. äled, altn. eldr: [ahd. allid-ulfus n. pr. Neug. 9, 735.] agſ. äled-lëóma (flamma feuerflamme) Beov. 231. altn. eld-beri (ignitabulum) eld-færi (id.) eld-gângr (incendium) eld-hita (candefactio) eld-hûs (culina) eld-ker (foculus) eld-neiſti (ſcintilla) eld-qveikia (fomes) eld-töng (igniceps) eld-tinna (ſilex); eld-brîmnir n. pr.

airmun, airman? ahd. ërmun, ërman, irmin, altn. iörmun, zuweilen mit vorgeſetzter ſpirans h, aber dunkles ſinnes, vielleicht name eines gottes? [verwandt mit arm (brachium, robur)? böhm. und krain. rame (arm) ramen-velik (ſehr groß). Witech. corb. ſagt: quo vocabulo (irmin) ad laudem vel ad vituperationem usque hodie etiam ignorantes utimur.] goth. airmana-reiks (ermanaricus) Tac. hermun-duri; ahd. irmin-got Hild. irman-ſûl (altiſſima columna) doc. 203ᵇ monſ. 360. und bei den chroniſten; die eigennamen ërmine-rih, irmin-rîh, ërman-dëo, ërmeno-aldus, irman-dëgan, irmin-drût, irman-gart u. a. — altſ. irmin-diot (genus humanum) *) [irmin-man Hel. 38, 24. 107, 13] — agſ. ëor-

*) wie wenn germani hiermit zuſ. hienge, nämlich kein comp. ger-man wäre

men-cyn (genus hum.) Beov. 147. ëormen-grund (terra) Beov. 66. ëormen-lâfe Beov. 101. 167. ëormen-rîc Beov. 192. — altn. iör- 449
mun-gandr (ſerpens maximus) iörmun-rekr (bos jugalis) iörmungrund (terra). — mhd. irmen-ſûl cod. pal. 361[d] 3[c], auch im Titurel.

airþa (terra), ahd. ërda: aërdh-chunni J. 392. ërd-hewe N. 71, 17. ërd-ephili monſ. 322. ërd-fiur monſ. 360. ërd-nuz monſ. 414. ërd-lip N. 68, 1. ërd-piba N. 81, 5. ërd-biba O. V. 4, 42. ërth-bibunga T. 217, 1. ërd-pruſt (vorago) monſ. 328. 332. ërdpûwo (terricola) N. 81, 8. ërd-ring O. I. 1, 189. N. 97, 9. ërdrîbbi O. I. 3, 65. ërd-giruornelſi T. 210, 1. aërdh-waſo J. 367. [ſ. nachtr.; ërd-leim (bitumen) elw. 1[b]; ert-lîm herrad. 182[a]; ërdbigengjo (ruſticanus) carlsr.; ërd-ſâmo (fructus) N. Cap. 73. — altſ. ërd-grab Hel. 124, 24.] — agſ. ëord-âppel, ëord-bëoſung, ëord-byrc (tumulus) ëord-cëaſor (taurus, nach Lye) ëord-cyn (genus hum.) ëord-cyning (rex) ëord-dyne (t. motus) ëord-draca Beov. 202. 210. ëord-hnut, ëord-iſig (hedera nigra) ëord-rêced Beov. 202. ëord-rîce, ëord-ſcrëf (ſpelunca) Cädm. 56. Beov. 225. ëord-vëall Beov. 218. 229. ëord-vëla Cädm. 51. ëord-väſtm (fructus t.). — altn. iard-bûar (terrigenae) iard-epli, iard-eldr, iardhûs, iard-munni (ſpelunca) iard-ſkiâlfti (t. motus) iard-vëgr (ſolum). — [mhd. ërt-gerûſte Mart. 107[c] miſc. 1, 96; ërt-fluc MS. 2, 225[a]; ërde-waſe Barl. 117. — mnl. ërd-bëve Maerl. 3, 258. —] nhd. erd-apfel, erd-ball, erd-bëben, erd-feuer, erd-haus etc.

airls (comes, ſatelles principis) verwandt mit airus (nuntius)? ahd. ërl, nur übrig in den mannsnamen ërla-win, ërl-olf, ërla-pald, irle-war. — altſ. ërl-ſkepi (comitatus). — agſ. ëorl (nobilis) ëorl-dôm (comitatus). — altn. iarl-dômr.

[*áids*? (rogus) eid ker. 242: ahd. eit-ovah. — agſ. âd-fær Beov. 223; âd-fini (rogus) Kemble 5, 194; âd-fŷr Cädm. — mhd. eit-oven Mart. 69[a].

áit? (pus) ahd. eiz: ahd. eiz-breſta (ſenecion) ſanblaſ. 15[a].

áiva? (lex) ahd. êwa, êa: mhd. ê-kint Tit. 4673. Amis 525; ê-kone; ê-ſtëg und ê-pruck MB. 4, 484 (1387).

áud? (opes), ahd. ôt: ôt-sak n. pr. thür. mitth. III. 4, 65. otſaccus in G. E. Förſtemanns nordh. namen ſ. 7.]

badv (pugna)? ahd. patu? agſ. bëado, altn. böd; davon die nom. pr. badu-henna bei Tac.? und ahd. patu-rîh, patu-gis, patufrid, pata-frid, pata-hëlm, pata-gëlt, pata-hilt. — agſ. bëado-folme (manus cruenta) Beov. 76. bëado-brägl (lorica) Beov. 44. bëadolâc (bellum) Beov. 118. bëado-lëóma (flamma belli) bëado-mägen Cädm. 69. bëado-mëce (enſis) bëado-rinc (miles) Beov. 85. bëadorûn (rixa) Beov. 40. bëado-ſërce (thorax) bëado-ſcrud (idem)

(ſ. 412.) ſondern ein derivatum germ-an (oben ſ. 175)? freilich findet ſich weder hermani noch germunduri, aber der kehllaut kann bei verſchiednen volksſtämmen von der ausſprache und dem ohr der Römer verſchieden aufgenommen worden ſein.

Beov. 36. bēado-vēorca (miles). — altn. böd-varr (pugnax) zugleich nom. pr.; böd-vildr n. pr. fem.

agſ. *bæl* (rogus) altn. bâl: agſ. bæl-blyſe (flamma) Cädm. 71. 80. bæl-fŷr (desgl.) Beov. 232. Cädm. 61. bæl-vudu (lignum rogi) Beov. 230. — altn. bâl-vidri (tempeſtas violenta).

balo (malum, cruciatus) ahd. palo, agſ. bēalo, altn. böl: [goth. balva-vêſei. —] ahd. palo-mund (tutor, mala fide adminiſtrans) ſchon in einem dipl. Ludw. d. deutſchen pale-mundus; palo-tât (maleficium) hrab. 963ª jun. 214. [vgl. ballomeres Greg. tur. 7, 14. als beiname oder epithet. auch 7, 36 und Aimoin 3, 70. — altſ. balo-ſprâca Hel. 106, 17.] — agſ. bēalo-ben (vulnus peſtiferum) Cädm. 68. bēalo-cvēalm (nex) Beov. 169. bēalo-nid (nequitia) Beov. 133. 179. 202. bēalo-ſpēll Cädm. 73. — altn. böl-môdr (angor) und die nom. pr. böl-þorn, böl-vērkr. — [mhd. ſ. nachtr. bal-hornon n. loci Wig. 1. 1, 65 (a. 1123).]

bâugs (torques): ahd. nur die namen poug-olf, poug-lint. — agſ. beáh-gifa (princeps munificus) Beov. 84. beáh-hord (theſaurus) Beov. 69. 70. beáh-ſele (aula) wie ſonſt hring-ſele; beáh-þēgo Beov. 163. beáh-vrida (princeps) Beov. 151. — altn. baug-broti (annulos frangens) baug-eidr (juramentum ad annulum) baug-fingr, baug-reid (vorhin ſ. 437.).

ahd. *panh* (ſcamnum): panh-lahhan (ſagma). — agſ. benc-ſvēg (clangor ſ. tumultus convivantium) Beov. 88.*) benc-þēl (tabulatum) Beov. 95. — hierher der altn. frauenname beck-hildr? vgl. das hd. bank-hart (ſpurius, der auf der bank liegt).

bâin? ahd. pein (os): hierher báina-bagms? — ahd. pein-pērgâ (ocreae) monſ. 412. — agſ. bân-bēorgas (ocreae) bân-cofe? Beov. 110. bân-fāt (knochenurne? oder membrum?) Beov. 85. bân-hēlm, bân-hring (knochengelenk)? Beov. 119. bân-hûs (oſſea domus, i. e. corpus) Cädm. 73. bân-locan (oſſium ſepta) Beov. 58. 63. bân-rift (tibialis) bân-vyrt (viola). — altn. bein-æta (caries) bein-brot (oſſifragium) bein-gardr (ſpina dorſi) bein-ſerkr (os ilion) bein-ſtērtr (ſacra ſpina) bein-vērkr (dolor oſſium). — nhd. bein-bruch, bein-fraß, bein-hauer (n. pr.) bein-kleider etc.

[ahd. *pîa*, *pina* (apis) agſ. bēó: agſ. bēó-breád (favus) auch bēón-br., bēó-cēorl (apiarius) bēó-hata Cädm. 68, 12. bēó-môdor (mater apum) bēó-þēof (fur apum) bēó-vulf n. pr. bēó-vyrt (apiaſtrum). — mhd. pîe-brôt v. d. gelouben 1281.]

agſ. *brēgo* (rex, princeps), der vocal ungewis und eher e, wenn es dem nord. bragr verwandt, oder gar ê?: brēgo-ſtôl (thronus) Beov. 164. 177. 178. brēgo-vēard Cädm. 59.

agſ. *brim* (mare) die brauſende ſee, von briman (rugire): brim-flôd (diluvium) brim-hengeſt (navis) brim-hläſte (piſces) Cädm. 5. brim-lâd (iter marinum) brim-ſtreám Beov. 143. brim-

*) bēorhtode heiſst in dieſer ſtelle nicht ſplenduit, ſondern ſtrepuit, vgl. oben ſ. 87.

vîf (firen) Beov. 114. brim-vîſa (dux navis) Beov. 217. brim-vylm (aeſtus maris) Beov. 113. — altn. brim-dŷr (beſtia mar.) brim-dûfa (anas littoralis) brim-hliód (fragor undarum) brim-ſiór (mare undoſum) brim-rûnir (characteres fluctuales).

bruſts (pectus): ahd. pruſt-leffil (cartilago) doc. 230ª pruſt-prâto ibid. pruſt-tuoh monſ. 333. 336. pruſt-werî (propugnaculum) doc. 230ª. — altſ. brioſt-hugi, brioſt-githâht (cogitatio mentis). — agſ. brēoſt-bân, brēoſt-bēorg (pectorale) brēoſt-coſa (cubile mentis) Cädm. 14. brēoſt-hord Beov. 130. 207. brēoſt-loca 451
(ſeptum p.) Cädm. 78. brēoſt-net (rete p.) Cädm. 68. Beov. 117. brēoſt-gevædu Beov. 92. 162. brēoſt-vylm (aeſtus mentis) brēoſt-geþanc Cädm. 83. brēoſt-vēall (propugnaculum). — altn. brióſt-barn (infans lactens) brióſt-brôdir (collactaneus) brióſt-kringla (orbicula pectoralis) brióſt-ſkiöldr (aegis) brióſt-verja (thorax). — [mhd. bruſt-were Lampr. Alex. 5306. —] nhd. bruſt-bein, bruſt-lappe, bruſt-ſchmerz, bruſt-wehr, bruſt-warze u. a. m. Die ſächſ. mundart gebraucht bruſt gern innerlich.

brunjâ (lorica): alth. eigennamen pruni-hëlm, pruni-hilt. — agſ. byrn-homa (lorica) byrn-viga (pugil). — altn. bryn-hoſur (ocreae ferreae) bryn-kolla (galea) bryn-ſtûkur (manicae ferreae) bryn-trôll (malleus milit.) bryn-þvari (id.) bryn-þing (pugna) und die nom. pr. bryni-ôlfr, bryn-hildr. — [mhd. brun-hilt; brun-îſen Lampr. Alex. 3855. 4116 (? brûn îſen 4300. 4561 Massm. d. ged.).]

dags (dies): ahd. compoſita mit taka-, taga-, vorhin f. 429. angeführt, was ſoll es in eigennamen wie taga-frid, taga-lint etc. bedeuten? drückt es helle, glanz, ſchönheit aus? vgl. die wurzel nr. 487. — [altſ. dag-ſkimo Hel. 63, 15. — altfrieſ. dei-mēth (tagmaht) B. 114. —] agſ. dăg-hvîl (tempus diei) Beov. 203. dăg-mæl (horologium) dăg-rîm (numerus dierum) Beov. 64. Cädm. 23. 31. 47. 56. 99. 122. dăg-tîma, dăg-vēard (vigil) dăg-vēorc (penſum); der eigenname dăg-hrâfn Beov. 186. (gegenſatz zu niht-hrâfn). — altn. beiſpiele oben f. 430; mir ſcheint das einigen wörtern vorgeſetzte *dâ* aus *dag* zu entſpringen; es gibt zwar ein ſubſt. dâ (deliquium), das aber ſelbſt ſeinen conſonanten apocopiert haben mag und für dag- ſpricht theils die ſonſtige verkürzung in ahd. hiutû, mhd. teidinc uud altn. dellingr (= deglingr, dōglingr, daglingr, d. i. nachkomme des dagr) theils die vergleichung von dâ-frîdr (perpulcher) mit dem ahd. n. pr. taka-frid (? taka-frîd) von dâ-vænn (pellucidus, clarus) mit taka-pēraht. Auch erklären ſich dadurch die ſubſt. comp. dâ-leikr (familiaritas) dâ-læti (admiratio) dâ-ſemd (miraculum) dâ-vidri (malacia) vgl. vēdr-dagr. [— mhd. diu tei-dinge troj. 156ᶜ oder tei-dinc troj. 164ᵇ; tag-weide troj. 183ª; tage-wile Gudr. 85ᵇ; tag-wan Juſtinger 240. — nhd. tag-werk, tag-zeit, tag-dieb, tag-ſchlengel franz. Simpl. 1, 68.]

dâuþus (mors): ahd. tôd-heit (mortalitas) gefolgert aus undôtheit N. 37, 5. — [altfrieſ. dâd-dēl (homicidium) B. 49. —] agſ.

deád-beám Cädm. 16. deád-bed Beov. 215. deád-cvëal, cvëalm Beov. 126. 129. deád-däg Beov. 16. 68. deád-godas (manes) deád-reáf (exuviae) deád-ſcufa (interfector?) Beov. 14. wo ſcua ſteht, deád-ſcyld (crimen capit.) deád-vic (todesaufenthalt) Beov. 97. — altn. daud-dagi (mors) daud-leiki (mortalitas). — [mhd. tôt-riuweſære Iw. 610; tôt-geſelle Diut. 1, 20; tôt-ſweiz Mart. 231ᵇ; tôt-viendinne Iw. 1655. —] nhd. tôd-bette, tôd-feind.

dêds (facinus): ahd. tât-rahha (hiſtoria) monſ. 328. blaſ. 7ᵇ
452 katât-rahha monſ. 405. 408. 413. ketât-ſcrift N. 80, 8. — agſ. dæd-bêta (poenitens) dæd-fruma (perpetrans) Cädm. 23. dæd-hata (virtutis oſor) Beov. 23. dæd-leán (virtutis praemium) dæd-vëorc (facinus) Cädm. 75. — altn. dâd-leyſîngr (homo abjectus) dâd-rakkr (heros) edd. fæm. 55ᵇ ſcheint dem ahd. tât-rahha verwandt. — nhd. that-erzählung, that-ſache.

dôm (judicium): ahd. tuom-heit (magnificentia) N. 110, 3. 130, 1. und die nom. pr. tuom-hilt, tuom-olf. — altſ. duom-dag. — agſ. dôm-bôc (liber jud.) dôm-däg (dies jud.) dôm-hûs (curia) dôm-ſëtl (tribunal). — altn. dôm-hringr (circulus jud.) dôm-hûs, dôm-rof (contemtus rei jud.) dôm-ſtôll (tribunal).

draúhts (plebs): ahd. truhti-gumo (paranymphus) wirceb. 989ᵃ — [altſ. druht-folc Hel. 29, 17.] — agſ. dryht-bëarn Beov. 153. dryht-ëaldor (architriclinus) dryht-folc (comitatus) Cädm. 63. 69. dryht-guma (paranymphus, proxeneta) Beov. 10. 94. 133. 135. dryht-ſele (aula) Beov. 39. 60. 173. dryht-ſcipe (dominatio) Cädm. 12. 28. dryht-ſcire Beov. 111. dryht-vëras Cädm. 40. — altn. drôtt-lâta edd. fæm. 252ᵇ drôtt-megir (aulici) drôtt-ſeti (major domus).

[mhd. *trûge* (fraus) Barl. fem.: trûge-friunt Barl. trûge-rât, trûge-lêre, trûge-ſpël ibid. trûge-liſt Triſt. trûge-heit Triſt. Barl. trûge-vreude Iw. 4413.]

eiſarn (ferrum): eiſarna-bandi (vinculum ferreum). — ahd. iſarn-aχχaſi (ferramentum) K. 40ᵇ doc. 245ᵇ iſan-gabala, iſarn-graſta oder graſto? (farculum) monſ. 326. iſarn-ſmid monſ. 335; eigennamen iſan-dëo, iſan-grim etc. — agſ. iſern-byrne (lorica ferrea) Beov. 52. iren-byrne 221. iſern-ſcûr (imber ferreus) Beov. 231. iren-bend Beov. 60. 77. — altn. iſarn-kol edd. fæm. 45ᵃ iârn-broddar (ſoleae ferreae) iârn-krôkr (farculum) iârn-litr (color ferrugineus) iârn-meis (cribrum ferreum) iârn-nagli (clavus ferreus) iârn-ſmidr etc. eigennamen wie iârn-ſaxa, iârn-vidr. — [mhd. iſen-halte Gregor 2761. 2775.] — nhd. eiſen-band, eiſen-gâbel, eiſen-geräth, eiſen-ſchmid etc.

[*ſahs* (capillus): ahd. vahs-wittun N. Cap. 14. vahs-pendel N. — agſ. fëax-clâd; -nædl; -net; -ſcëacga; -vrëón.]

fani (palus): ahd. fenni-ſtat (locus paludinoſus) jun. 218. — agſ. fen-cerſe (naſturtium aquaticum) fen-fëarn (filix paluſtris) fen-fix, fen-fugel (piſcis, avis pal.) fen-frëodo (habitatio paludinoſa) Beov. 66. fen-hlëod (jugum montis pal.) fen-hôp (vimen

paluſtre) Beov. 59. fen-gelád (iter paludinoſum) Beov. 103. — altn. fen-hringr (n. inſulae) fen-ſalir (palatia palud.) fæm. edd. 6ᵇ, der göttin Frigg wohnung.

faihu (pecus, opes): faihu-gairnei (avaritia) faihu-ſkula (debitor) faihu-þraihns Luc. 16, 9, 11. — ahd. fihu-ſtërbo (morbus arment.) jun. 219. fëhe-wart (cuſtos pec.) O. I. 13, 2. fihu-wiari (vivarium) O. III. 4, 6. — agſ. fëoh-bôte (mulcta) fëoh-gafol (uſura) fëó-gift Beov. 78. 83. fëoh-hord, -hûs (aerarium) fëoh- 453
feëatt Cädm. 91. — altn. fê-fâng (lucrum) fê-girni (avaritia) fêgiald (mulcta) fê-hirdſla (aerarium) fê-lag (communio bon.) fêþýngja (mariupium) fê-rân (rapina) fê-þûfa (cornu copiae). — [mhd. vihe-horn Karl 10ᵃ. —] nhd. vieh-hirt, vieh-ſeuche, vieh-ſtall, vieh-weide [vieh-mann, vieh-weg n. pr.] etc. — Die hochd. comp. geben nur die ſinnliche, die übrigen nur die abſtracte bedeutung.

fairguni (mons): agſ. firgen-beám (arbor ſilveſtris) Beov. 107. firgen-bucca (ibex) firgen-gât (capra montana) firgen-holt (ſilva mont.) Beov. 106. firgen-ſtreám (torrens mont.) Beov. 103. 159. — altn. compᵈ mit fiörgyn finde ich nicht, wegen des ahd. vërgunwalt vgl. oben ſ. 175.

fairh (anima, vita): ahd. eigennamen fërah-pald, fërah-win; fërh-pluot N. Boeth. 94. andere comp. nach dem mhd. nicht zu bezweifeln. — altſ. fërah-quâla (ſupplicium). — agſ. fëorh-âdl (morbus fatalis) fëorh-bana (occiſor) Cädm. 24. 46. Beov. 184. fëorh-bëalo (exitium) Beov. 14. 155. 168. fëorh-ben (vulnus letiferum) Beov. 204. fëorh-cvëalm (id.) Cädm. 25. 26. fëorh-cyn (anima) Beov. 169. fëorh-cyning Beov. 92. fëorh-däg Cädm. 51. fëorh-dolg (vulnus mortif.) fëorh-hirde (protector) fëorh-lege (fatum, letum) Beov. 208. fëorh-läſtas (vitae veſtigia) Beov. 65. fëorh-nere (vitae ſervatio) Beov. 82. 86. fëorh-genidla (? moribundus) Beov. 74. 117. 214. fëorh-ſveng Beov. 186. — altn. fiörbaugr (mulcta) fiör-brot (mors) fiör-lauſn (redemtio vitae) fiörrâd (inſidiae vitae ſtructae) fiör-ſegi (cor). — mhd. vërch-ban fr. belli 3054. vërch-bluot daſ. 2533. Nib. 9354. [vërch-ſlac Gudr. 27ᵇ. vërch-vient Reinh. 55. vërch-wunde Lampr. Alex. 3301.]

fairina (flagitium): ahd. firin-luſt ker. 64. hrab. 963ᵃ firintât jun. 205. — altſ. firin-quidi, firin-wërc, firin-word. [firin-quâla Hel. 150, 8.] — agſ. firen-dæd Beov. 77. 126. firen-liger (fornicatio) firen-luſt (inceſtus); iſt nicht fyren zu ſchreiben, noch weniger mit fyrn- = altn. forn- zu vermengen. — altn. ſelten, nur edd. fæm. 155ᵃ firin-vërk.

[*fêr*? ahd. vâr, altn. fâr, agſ. fær: agſ. fær-bryne (ingens aeſtus?) Cädm. 64, 18. fær-cŷle (ing. frigus) Cädm. 2, 5. fær-code (morbus repent.) Lye. fær-cvëalm (mors) Lye. fær-deád (mors) Lye. fær-gryre (horror) Cädm. 85, 7. Beov. 15. 57. fær-nîd Beov. 38. fær-ſpëll (nuntius peric.) Cädm. 66, 1. fær-ſtylt

(ſtupor) bei Lye feerſtylt. fær-vundr Cädm. 68, 25. — altn. fár-vidri (tempeſtas periculoſa) fár-yrdi.

fil̓þ? (ager): ahd. vëlt-ganc, vëld-ſlihti (ſuperficies) N. Ariſt. 43. — mhd. vëlt-gebû Walth. 76, 18. vëlt-bluome v. d. geloub. 743. vëlt-ſpräche Reinh. 705. vëlt-ſtrît Dietr. 75ᵇ Bit. 114ᵃ 115ᵇ. vëlt-ſturm Gudr. 19ᵇ 37ᵃ. — nhd. feld-ſchlacht.]

ſtati (cubile, aedes)? ahd. ſtezi, agſ. altn. ſtet: [ſtet-unaldus n. pr. ch. a. 829 Warnkönig fl. 1, 102. — altfrieſ. ſtet-jëva B. 114. —] agſ. ſtet-pâd (hausweg, hausflur) Cädm. 58. (wo vadas in padas zu beſſern) ſtet-reſte Beov. 95. ſtet-geſtëald Cädm. 26. 36. ſtet-vërod Beov. 38. — altn. ſtet-færingr (dedititius, der ſich auf den alten theil ſetzt), ſodann die eigennamen ſtet-biörn, ſtet-vargr, die auch dichteriſch für haus gelten (Thorl. obſ. bor. VII, 38. 141.)

ahd. *volch* (populus): eigennamen wie folcha-rât, folch-win. — altſ. folk-ſcepi (populus) folk-togo (dux) [folc-kuning Hel. 161, 1]. agſ. folc-bëarn Cädm. 39. 48 folc-bëorn Beov. 168. folc-cvën (re-
451 gina) Beov. 50. folc-cyning (rex) folc-dryht (comitatus) folc-freá (dominus) Cädm. 41. folc-mägen Cädm. 70. 79. folc-gerêfa (praefectus) folc-riht (jus publ.) folc-ſcëare (regio) Beov. 8. Cädm. 41. 60. folc-geſtëalla Cädm. 7. folc-ſtede Cädm. 48. Beov. 111. folc-geſtrëon Cädm. 43. folc-ſvëot Cädm. 75. folc-toga Beov. 65. Cädm. 43. 86. folc-vëras Cädm. 5. — altn. fólk-nârûngr (dux) fólk-iadar (idem) fólk-orruſta (praelium) fólk-ſtióri (ſatrapa). — mhd. volch-wîc (praelium) fr. de bello c. Sar. 1127. 2587. 2829. [Orend. 2591. 2608. 2776. 2788. volk-ſturm Gudr. 48ᵃ 57ᵇ.]

[*fôtus*: goth. fôtu-bandi. fôtu-baûrd. — ahd. fuoz-ſpor herrad. 181ᵇ. fuaz-tuah ſgall. p. 202. fuoz-vendo T. Mtth. 14, 13. fuaz-folgo (pediſſequus) jun. 219. — mhd. fuoz-ſtapfe troj. 151ᶜ fuoz-ſpor Letan. 689.]

ahd. *vridu* (pax)*): vridu-dinc (pactum) und die nom. pr. fridu-hëlm, fridu-rîh, fridu-win u. a. m. — altſ. fridu barn [fridugumo Hel. 18, 23]. — agſ. friđu, neben frëodu, frëođo**); frëođo-beácen (ſignum pacis ſ. foederis) Cädm. 25. frëođo-burh Beov. 41. frëođo-dryhten Cädm. 41. frëođo-ſcëalc Cädm. 54. fridu-ſibb Beov. 151. frëođo-ſpêd Cädm. 28. frëođo-þeáv Cädm. 2. frëođo-văre Beov. 84. 170. Cädm. 69. frëođu-vëbbe? Beov. 146. frëođo-

---

*) verſchieden davon das vrit, frit in frit-hof (atrium, coemeterium) jun. 234. monſ. 378. T. 188, 1. 192, 3. O. III. 25, 12. ad hartm. 12. N. 83, 3. [frid-hof Hel. 151, 9. vrit-hof Nib. Frig. urizhof Wiggert 17, 17. 19. atrium.] nhd. vreit-hof (Friſch 1, 294ᵃ) vgl. fritet (fovet) frit-lich (deliciosus) N. Boeth. Gehört es zum altn. fridr (formoſus, tutus)? und ſteht es im ablaut zu fridu (pax) altn. friđr?

**) ſchwerlich frëódo, wobei an das goth. friaþva (ſ. 188. 234.) und ahd. vriudîl (amator) und an die wurzel frijôn zu denken wäre; eine höhere verwandtſchaft aller dieſer wörter mit fri (liber) iſt leichter zu vermuthen, als nachzuweiſen.

vong Beov. 219; die ſpätere form iſt frid-, mit ausgelaßnem ableitungsvocal, z. b. frid-bêna (pacem petens) frid-burh, frid-candel Cädm. 55. frid-hûs (aſylum) frid-ſtov (idem) frid-land etc. — altn. frid-briótr (pacis violator) frid-rof (p. violatio) frid-ſtôll (aſylum) frid-fæla (deliciae p.). [= mhd. fride-ſchilt Lctan. 969. v. d. geloub. 3129.]

ahd. *fluobara* (ſolatium) altſ. fruobar, agſ. frôfor: ahd. fluobar-geiſt T. 171, 1. agſ. frôfor-gâſt; frôfor-bôc (liber conſolationis).

agſ. *fyrd* (militia) richtiger vielleicht fird? nach dem altn. firdar (milites), die übrigen dialecte kennen nichts ähnliches: fyrd-eſne (bellator) fyrd-fâreld (expeditio) fyrd-homa (veſtis milit.) Beov. 114 (wo homan zu leſen?) fyrd-hrägl (desgl.) Beov. 116. fyrd-lëód (carmen mil.) Cädm. 75. fyrd-gemaca (commilito) fyrd-rinc (heros) fyrd-fëaro (arma) fyrd-geſtëalla (pugnator) Cädm. 44. fyrd-vërod (phalanx) fyrd-vic (ſtatio) fyrd-vyrd (dignitas mil.) Beov. 100.

gaman (gaudium, jocus): ahd. der eigenname kaman-olf. — 453
agſ. gomen-pâd (via gaudii) ſo vermuthe ich Beov. 66. ſt. gomen-vâd; gomen-vudu (lignum ludi, d. h. muſik-inſtrument) Beov. 81. — altn. gaman-leikar (ludi) gaman-læti (geſtus ludicri) gaman-ſemi (facetiae) gaman-yrdi (joci).

[altn. *gamban?* gamban-teinn Sæm. 85ᵇ. gamban-ſumbl 60ᵇ.]

gagg (via, iter): ahd. gang-përht, gang-olf (n. pr.) — agſ. gang-dagas (dies proceſſionis) gang-getëld (papilio) gang-here (pedeſtris exercitus) gang-vëg (via) gang-vuce (ſeptimana ambulationum). — altn. gâng-dagar, gâng-ker (occa) gâng-limir (pedes pecudum) gâng-rûm (ambulacrum) gâng-filfr (moneta communis) gâng-ſkör (ſtratum planum) gâng-vëgr.

garda (domus): garda-valdands (herus). — ahd. cart-ſanc (chorus) jun. 199. vgl. cart (chorus) K. 46ᵃ; bei Neug. nr. 68. der weibsname cart-diuha (? diuwa, ancilla, hausmagd). — altn. gard-briótr (pecus ſepem diruens) gard-hrîfa (occa) gard-lag (ſtructura ſepis) gard-lendi (locus ſeptus) gard-madr, -vördr (hortulanus).

gâis (jaculum): gáiſa-reiks? bei Idatius gaiſe-ricus. — ahd. kêr-hart, kêr-hëlm, kêr-leih, kêr-mund, kêr-nôt, kêr-vrit, kêr-trûd, kêr-lint, kêr-vlât [kêr-wentil Schm. 2, 334] u. a. m. — [altſ. gêr-fiund Hel. 32, 2 vom teufel. —] agſ. gâr-beám (ſpeerbaum) Cädm. 68. gâr-cvëalm (occiſio jaculo peracta) Beov. 153. gâr-heáp (jaculorum turma) Cädm. 69. gâr-holt Beov. 138. gâr-leác (allium) gâr-feg, fecg (oceanus) Cädm. 3. 69. Beov. 6. gâr-viga (bellator) Beov. 209. gâr-vudu Cädm. 69. — altn. geir-nagli (clavus haſtae) geir-hvalr (balaenae genus) geir-laukr (allium) geir-varta (papilla viri) und die eigennamen geir-mîmir, geir-mundr, geir-niflûngr, geir-rödr, geir-ſkögul etc. [gerofalcones ch. a. 1277. Thorkelin 2, 69. — mhd. gêr-ſtange Gudr. 23ᵇ 24ᵃ. f. nachtr.]

gáut? ahd. kôz? dunkler bedeutung, vgl. das altn. gautr (vir ſagax, inventor) von giutan (gignere, fundere) nr. 220? hierher die abd. n. pr. kôz-pēraht, kôz-hēlm, kôz-râm, zuweilen noch mit au ſtatt ô: kauz-lint, kauz-pērht, kauz-win. — altn. eigennamen: gaut-rēkr, gaut-hildr, gaut-elf; vermuthlich auch gaut-land, die provinz in Schweden, folglich nicht gothland, ſondern hochd. goßland?

giba (gratia, donum): ahd. n. pr. kēpa-lint, kēpa-rîh. [ſ. nachtr.] — agſ. gif-hēal (aula magnifica) Beov. 65. gif-ſcēatt Beov. 31. gif-ſtôl (thronus) Beov. 15. 174. — altn. giaf-ord (conſenſus matrim.) giaf-laug (n. pr. f.) [ſ. nachtr.].

giban? (oceanus): agſ. gēofon-hûs Cādm. 30. gēofon-yd (unda maris).

456 agſ. *gilp* (ſtrepitus, jactantia) ahd. kēlf, altn. giâlpr: ahd. gēlpf-heit O. III. 19, 19; n. pr. kēlf-rât, mhd. gēlf-rât. — agſ. gilp-cvide Beov. 50. gilp-ſcēada Cādm. 3. gilp-ſpræce Beov. 75. gilp-vord Beov. 53. Cādm. 6.

ahd. *kîſal* (obſes): eigennamen kîſal-pēraht, kîſal-vrit, kîſal-hēlm, kîſal-hilt, kîſal-mund etc. nhd. geiſel-brecht.

agſ. *glēó* (gaudium): glēó-beám (inſtrumentum muſicum) Beov. 169. glēó-crāft (muſica) glēó-dreám (jubilum) Beov. 224. glēó-gomen (jubilatio) glēó-man (muſicus hiſtrio).

[*gran* (barba): ahd. grani-ſprungo (pubes). — altn. granſprēttingr (id.).]

grundus: grundu-vaddjus (fundamentum). — ahd. cruntlacchâ (ſcaturigines) N. 77, 44. von lēchan (rigare), crunt-ſoufi (naufragium) N. 103, 17. [krunt-froſto ker. 142. kruntfroſt Diut. 1, 236.] — agſ. grund-hirde Beov. 160. grund-ſtân (rudus) grundſvelige (ſenecio, kreuzwurz, engl. groundſel), grundvēall, grundvēla Cādm. 23. grund-vong Beov. 113. 192. 206. grund-virgen (ſiren, monſtrum maris) Beov. 115. fem. von grund-vēarg? — altn. grund-völlr; grunn-feſti (anchora) grunn-gânga (aeſtus maris) grunn-ſōp (extrema evacuatio) grunn-lævi (brevia). — mhd. gruntveſte, grunt-wal. — nhd. grund-lâge, grund-ſtein, grund-ſatz etc.

altf. *grûri* (horror): agſ. grŷre-gāſt (monſtrum) Beov. 191. grŷre-gēatva (apparatus horrendus) Beov. 27. grŷre-lēóð (cantilena horrenda) grŷre-ſið (iter horr.)

gulþ (aurum): ahd. kold-ſmid (aurifex) kold-ſtein N. 80, 16. kolt-trako (digitus annularis) zwetl. 112ᵇ kold-vaz. [gold-ring N. Cap. 103. f. nachtr.] — agſ. gold-āht (theſaurus) Beov. 204. gold-burh Cādm. 55. gold-fāt Cādm. 91. gold-gifa Beov. 197. gold-hord Cādm. 75. gold-hvæte Beov. 228. gold-mâdm Beov. 180. gold-ſele Beov. 56. 96. gold-þēóf (aurifur) gold-vēard Beov. 228. gold-vine Beov. 112. 121. 180. 192. — altn. gull-armband, gull-bitill (frenum aur.) fæm. edd. 166ˢ, gull-epli, gull-hâlſar (viri torquati) gull-hlad (frontale aureum) gull-hûs (dactylotheca) gullmen (torques aur.) gull-vidiur (catena aur.) gull-ſmidr (aurifaber);

ſodann die nom. pr. [gull-haraldr,] gull-rönd, gull-veig, gull-toppr. — mhd. außer andern wörtern [gold-tropfe Servat. 602. golt-zein 562] die eigennamen: gold-mâr, gold-rûn, gold-wart. — nhd. gold-berg, gold-ring, gold-kæfer, gold-ſchmid etc. und nom. pr. gold-aſt, gold-mann etc.

guma (homo): ahd. koma-heit (humanitas) kom-man (vir) K. 29ᵃ ker. 42. 53. und n. pr. koma-dëo, koma-hilt, koma-trûd etc. — altſ. gum-kunni (genus hum.) gum-ſcepi. — agſ. gum-cyn (gen. hum.) gum-cyſt (munificentia) Beov. 130. 189. Cädm. 39. 40. gum-dreám (gaudium humanum, i. vita) Beov. 184. gum-dryhten Beov. 124. gum-ſcela Beov. 107. gum-rinc (bellator) 457 Cädm. 35. gum-rice Cädm. 78. gum-ſtôl (thronus) Beov. 147. gum-þëód (populus). — altn. keine, es müſte denn gum-kaup (emtio rei nihili) hierher gerechnet werden können.

gunþs (pugna)? goth. und vandal. n. pr. guntha-ricus, gun-tha-mundus. — ahd. kund-vano (vexillum, labarum), gund-fano O. V. 2, 18. Ludw. 54, fehlerhaft chund-fano jun. 232. monſ. 412ᵃ); eigennamen kund-rîh, kund-hraban (guntramnus), kund-mâr, kund-hëlm, kunda-rât, kund-hilt [cund-rûn Meichelb. 704] etc.; nicht hierher gehört kunt-rëpa (acer)ᵃᵃ) von kunt (vene-num, pus) agſ. gund, obſchon gunde-rëba und gund monſ. 414. 400. geſchrieben. — agſ. guð-bëorn (heros) Beov. 26. guð-byrne (lorica) Beov. 26. guð-bill (enſis bellicus) Beov. 62. 192. guð-cëare Beov. 96. guð-cyning Beov. 17. 174. guð-deáð (mors) Beov. 168. guð-fona (labarum) Jud. 11. guð-flân (ſagitta) Cädm. 45. guð-floga (draco) Beov. 188. guð-hafoc (accipiter) Beov. 169. guð-horn Beov. 109. guð-lâc (militia) guð-lëóð (cantilena) Beov. 115. guð-môd Beov. 25. guð-räs (impetus) Beov. 119. 176. 195. 222. guð-rêc (fumus belli) Beov. 85. guð-rinc (heros) guð-ſcëar (cohors) Beov. 93. guð-ſcëada Beov. 173. guð-ſëaro (apparatus) Beov. 19. guð-ſele (aula) Beov. 36. guð-ſpëll (nuntius) Cädm. 46. guð-ſvëord Beov. 161. guð-þräc (virtus bellica) Cädm. 43. guð-þreát (turma) Cädm. 67. guð-vëard Cädm. 66. guð-gevëorc Beov. 75. 137. guð-viga (pugil) Beov. 158. guð-vin Beov. 203. guð-vudu (jaculum). — altn. gunn-fâni (vexillum) fæm. edd. 162ᵇ gunn-hvati (excitator pugnae) und die n. pr. gunn-hildr, gunn-lôd u. a. — nhd. nur in eigennamen wie gund-helm, gum-pert (ſ. gund-bert) günde-rode etc.

[*guþ* (deus) ſupra 414.]

hag? (conditio, commoditas? ſeptum?) ahd. haga-ſtalt, hagi-ſtalt (famulus, mercenarius) blaſ. 31ᵇ doc. 217ᵃ ¹) haga-dorn (alba ſpina)? ich kenne ahd. nur hagan, mhd. hagen. — agſ. hëg-

ᵃ) daher altfranz. gonfanon, gonfanon, ital. gonfalone.

ᵃᵃ) vielmehr hedera vulg. terreſtris, hederich, officinell und einigen thieren ſchädlich.

¹) gerade wie knecht noch heute in Niederheſſen an der Diemel eine unverheirathete, ſelbſt betagte, mannsperſon bedeutet.

ſtēald (tyro, coelebs) fehlerhaft geſchrieben heáh-ſtēald; hāg-þorn (alba ſpina). — altn. hag-lendi (paſcua) hag-leikr (dexteritas) hag-qviſti (fruticetum) hag-rædi (commoditas) hag-ſýni (prudentia) hag-þorn (cornus). — [mnl. haghe-dochte (latebrae). —] nhd. hâge-dorn, hâge-ſtolz. Es kommt bei dieſen zuſ. ſetzungen dar-
458 auf an, den wahren begriff der wurzel zu finden, oder zwei ähnliche, ſinnverſchiedne wörter zu trennen.

hali (tartarus) altn. hel und helja (mors) ahd. hellja, hella (orcus): ahd. helli-gruopa doc. 210ᵃ hella-gruoba N. 142, 7. hella-grunt monſ. 408. hel-loh (barathrum) zwetl. 114ᵃ helle-borta N. 106, 18. helli-rûna doc. 218ᵇ flor. 982ᵇ hello-vreiſa N. 116, 3. helle-wiht (diabolus) Georgsl. hella-wîzi T. 44, 20. helli-wîzi O. V. 19, 36. [ſ. nachtr.] — altſ. hell-dor, helli-porta. — agſ. helle-bēarn, helle-brôga, hell-bend Beov. 228. helle-clommas Cädm. 9. helle-flôras Cädm. 93. helle-gâſt Beov. 97. helle-hund, helle-heáſ Cädm. 2. hel-rûna Beov. 15. helle-ſcēale Cädm. 94. helle-ſcēada Cädm. 17. helle-ſmid (vulcanus) hell-trega Cädm. 2. helle-vîte Cädm. 8. — altn. hel-blinda (fatalis coecitas) hel-för (iter fatale) hel-fött (morbus fat.) hel-ſtrîd (agon) hel-vēgr (via lethi) hel-viti (culpa morte digna). — mhd. helle-hunt, helle-val, helle-vart, helle-viur, helle-wîze. [c. p. 361, 35ᶜ 36ᶜ; aus der Martina: helle-boc 156ᵇ 184ᵇ. helle-dorpel 284ᵇ helledörpil 110ᵇ (: körpil) helle-drûh 176ᵈ. helle-fiur 203ᵈ. helle-frâz 122ᵈ. helle-giege 111ᵇ,ᶜ. helle-grûbel 4ᵇ 10ᵃ 72ᵇ. helle-gudel 111ᶜ. helle-gülle 172ᵇ. helle-jager 62ᵈ -jeger 174ᵈ. helle-loch 216ᶜ. helle-reiſer 57ᶜ 108ᵃ 171ᵃ 178ᶜ 185ᵃ 230ᵈ. helle-rigel 4ᶜ. helle-rûde 32ᵉ. helle-ſcherje 71ᵈ. helle-ſchenke 60ᶜ. helle-ſôt (-des) 229ᵇ. helle-ſütte (ſutina) 211ᵇ. helle-tracke 141ᵈ. helle-wëlf 111ᵃ. — nhd. uneigentl. höllen-; Albertini narrnhatz p. 61 höll-ſtraß.]

haliþs (heros eig. larvatus?): der eigenname halide-gaſtes bei Vopiſcus und der ahd. helid-pērht [helid-berga tr. fuld. 2, 185. helid-grund 2, 44. helid-niu; altſ. helid-cunni Hel. 80, 13]; oben ſ. 260 iſt hēlôt-hēlm (latibulum) angenommen worden, für helid-hēlm ſtimmen aber das altſ. helith-hēlm, agſ. hāleđ-hēlm, wiewohl beide formen aus derſelben wurzel fließen dürfen.

altſ. *halla*, agſ. hēal (aula): agſ. hēal-ærn Cädm. 8. hēal-gamen Beov. 81. hēal-rêced Beov. 8. hēal-þegen Beov. 13. 56. hēal-vudu (tabulatio domus) Beov. 100.

hals (collum): ahd. hals-pant (columbar) hals-pein, hals-pērc (thorax) hals-pouc (torques) hals-phulawi (cervical) monſ. 339. 385. hals-flac, hals-weri (ſcapulare) jun. 260. [hals-rinc (torques) herrad. 196ᵇ. hals-fano (ſtrophium) Diut. 2, 344ᵇ.] — agſ. hēals-beáh (torques) hēals-gund (ſcrophulae colli) hēals-mene (monile) hēals-gebedda (conſors thalami) Beov. 7. — altn. hâls-bein, hâls-biörg (lorica) hâls-bôlga (ſcrophula) hâls-fâng (amplexus) hâls-mâl (foramen veſtis) hâls-mein (angina). — nhd. hals-band, hals-bein, hals-eiſen, hals-weh, hals-wirbel.

[*hamal* oder hamala (vinculum): ahd. hamal-ſcorrun (praeruptum) carlor. hamal-ſtat T. 202, 2.]

handus (manus): ahd. hant-druha (manica) hant-krif (pugillus) hant-mâl (chirographum) ker. 145. hant-ſlac, hant-ſcuo (chirotheca) hant-kiſcrip (chirographum) hant-tabula monſ. 398. hantvano (mappula) hant-wërah. [hant-haba trev. 59ᵇ herrad. 198ᵃ. hant-vaz herrad. 199ᵃ. — altſ. hand-bano Hel. 158, 20. handcraft 143, 8. 154, 1. hand-magen 22, 8. -megin 154, 23. handmahal 11, 1. 11.] — agſ. hond-bana Beov. 37. 101. 186. hondclâd (manutergium) hond-dint (alapa) hond-grip Beov. 74. hondlëán Beov. 117. 157. Cädm. 63. (lohn für das mit der hand vollbrachte?) hond-mägen Cädm. 6. hond-gemôt (conflictus) Beov. 157. hond-plëga Cädm. 45. 69. hond-räs Beov. 155. hond-rond 459
(ſcutum) Beov. 194. hond-geſtëalla (ſocius) Beov. 162. 182. 193. hond-ſció (chirotheca) Beov. 155. hond-ſliht (caedes) Beov. 217. 220. hond-ſporu (veſtigium) Beov. 76. hond-þëgen (ſervus a manibus) hond-gevëorc, hond-vyrm (teredo). — altn. hand-afli (robur manuum) hand-bendi, hand-biörg, hand-dûkr, hand-fâng, hand-grip, hand-klædi, hand-krykr (axilla) hand-leggr (cubitus) hand-qvörn (mola manuaria) hand-öxi (aſcia) hand-rân (rapina e manibus) hand-ſal (ſtipulatio) hand-ſkiól, hand-ſkôr (chirotheca) hand-ſkrift, hand-ſtein (lapis miſſilis) hand-tak (apprehenſio manus) hand-tîgill (zona) hand-vëgr (commiſſura thoracis) handvërk, hand-vopn. — [mhd. hant-gift troj. 11188. 12334. hant-ros Orend. 3080. hant-ſpil Trift. 201, 13. 205, 23. hant-wile (momentum) Letan. 1233. hantwerk f. antwerk pf. ch. 3487. — mnl. hant-geſlach (plauſus) Maerl. 2, 164. —] nhd. hand-geld, handgriff, hand-gelöbnis, hand-langer, hand-mühle, hand-ſchrift, handſchuh, hand-ſchlâg, hand-werk, hand-zeichen etc.

hari (exercitus): ahd. heri-dëgan doc. 218ᵇ heri-bunda (praeda) jun. 219. heri-man (miles) ker. 68. hari-numft (praeda) ker. 128. heri-përga (caſtrametatio, diverſorium, tabernaculum) monſ. 320. N. 45, 5. 107, 7. W. 1, 5, 7, 8. heri-pouhhan (vexillum) jun. 232. heri-kirit (equitatus) jun. 203. heri-ſezza (obſidium) doc. 218ᵇ heri-ſtal (caſtra) heri-ſtiura monſ. 361. doc. 219ᵃ heri-ſtrâza (via publ.) zwetl. 110ᵃ monſ. 323. heri-vart (exped. mil.) monſ. 359. 363. heri-wahta (ſtatio) heri-zoho J. 393. ker. 100 [= vojvoda; ſ. nachtr.; heri-horn (claſſicum) trev. 56ᵇ. heribrunno. heri-fliz. heri-fiant (hoſtis) hymn. 23, 4. heri-furt (herverde) heri-zupf Pertz 3, 424] *); ſodann die eigennamen: heridëgan, heri-leib, heri-lint, her-man, heri-prant u. a. — [altfrieſ. here-gong, hiri-gong (bellum) B. 90. —] agſ. here-beácen (ſign. bellicum) here-bëorga, here-býma (claſſicum) Cädm. 65. here-byrne

*) nicht hierher gehören hëri-ſcaf (ſerenitas) hêr-ſcaf, hêr-ſtuol (thronus) hêr-tuom (dignitas) hrab. 956ᵃ; vielleicht auch hêr-fogeli N. 103, 17. wonicht das lat. her aus herodius darin ſteckt? vgl. agſ. here-fugol.

(lorica) Beov. 161. here-brôga Beov. 37. here-cyſt Cädm. 66. 68. here-draca, here-fëoh (praeda) here-flŷma (deſertor) here-folc, here-fugol (avis exercitum ſequens) Cädm. 66. here-grima (galea) Beov. 32. 154. 194. here-hud (praeda) here-man, here-mäcg Cädm. 54. here-net (lorica) Beov. 118. here-reáf (praeda) Jud. 12. Cädm. 75. here-ſërce (lorica) Beov. 115. here-ſpêd (felicitas) Cädm. 69. Beov. 7. here-ſtræte Cädm. 69. here-teám (manubiae) here-tŷma (dux) here-toga (id.) here-þreát (turma) here-væd (apparatus mil.) Beov. 14? Jud. 11. here-vïſa (dux) Beov. 224. here-vic (caſtrum) here-vulf (lupus belli); und die eigennamen here-man, here-ric Beov. 90. 165. — altn. her-bërgi (hoſpitium, cubiculum) her-bläſtr (claſſicum) her-brëſtr (id.) her-fâng (praeda) her-flötr (terror panicus) her-för (exped.) her-flockr (cohors) her-hlaup (tumultus) her-klædi (armatura) her-kongr (bellator) her-kuml (inſigne mil.) her-lid (exercitus) her-lûdr (tuba) her-madr (miles) her-nâm (praeda) her-ôp (claſſicum) her-ör (ſagitta convocandi exerc. cauſa circumlata) her-pipa (tuba) her-ſaga (nuntius hoſtilis) her-ſkiöldr, her-ſveit (cohors) her-togi (dux) her-verk (hoſtilitas) her-vopn (arma) [her-ſkip, her-vîg] und die nom. pr. her-borg, her-flötr, her-môdr, her-teitr, her-vardr, hërvör u. a. — [mhd. her-horn Rab. 589. her-ban letan. 896. hereiſe Gudr. 52[b] her-ſchal Rab. 616. her-ſcilt pf. ch. 326. hergeſelle pf. ch. 81[b] 82[b] 110[a] liederf. 1, 265. her-geſidel Geo. 4636. 5308. — nhd. her-zog; heer-führer; heer-pauke, vgl. trommeln und herpauken Albertini narr. 437. herpauker, die das zeichen der ſchlacht geben. ibid. p. 11.]

harm (dolor, malum): ahd. harm-quiti (calumnia) hrab. 956[a] haram-ſcara (ſupplicium, poena) monſ. 346. 349. mhd. harnſchar Triſt. — altſ. harm-quidi, harm-ſkara. [harm-gewurht Hel. 153, 21.] — agſ. hëarm-cvide (maledictio) Cädm. 16. hëarm-loca (carcer) Cädm. 3. hëarm-plëga (contentio) hëarm-ſcëaru (ſuppl.) hëarm-ſcëada (maleficus) hëarm-geſcylde Cädm. 84. hëarm-ſtäf Cädm. 23. hëarm-tân (virga miſeriae) Cädm. 24.

haþus? (bellum?): ahd. die eigennamen hadu-prant, haduperaht, hadu-frit, hadu-funs, hadu-mâr, [im Waltharius hadawart,] und die fem. hadu-purc (mhd. hade-burc) hadu-louc, hadu-wic (nhd. hed-wig); in einer fränk. urk. des 7. jahrh. hadoindus; vermuthlich ſind catu-alda und catu-mërus aus Tac. hierher zu nehmen. [altſ. hadu-gôto (b. Widuch. hadu-gaſt); mhd. hâ-wart.] — agſ. hëaðo-bëaru (heros) Beov. 152. 153. 155. [152 heado-beardna] hëaðo-byrne (lorica) Beov. 117. hëaðo-dëór (bellua pugnae?) Beov. 54. 60. hëaðo-fŷr (flamma) Beov. 188. 190. hëaðo-lâc (pugna) Beov. 46. 148. hëaðo-lâf n. pr. Beov. 37. hëaðoreáf (ſpolium) Beov. 32. [heaðo-reámum Conyb. 15.] hëaðo-rinc (heros) Beov. 30. 184. Cädm. 68. Jud. 11. Boeth. p. 160. hëaðoſcëard? Beov. 210. hëaðo-ſvât (ſanguis) Beov. 111. 121. 126. hëaðo-ſveng Beov. 192. hëaðo-væd Beov. 6. 7. hëaðo-vëore Beov.

214. hēado-vylm Cädm. 8. Beov. 9. 209. — altn. der eigenn. höd-broddr (ahd. hadu-prort, agſ. hēado-brēord?)

[ahd. *heil*: mhd. heil-ſchif amgb. 14ᶜ.]

hâims (domus): [goth. hâim-ôþli Marc. 10, 29. —] ahd. heim-gart (forum) monſ. 384. 396. heim-wiſt O. I. 18, 113. heim-zugiline doc. 218ᵇ [heim-adilis (laris) Diut. 2, 353ᵇ]; das n. pr. heim-rîh. — agſ. hâm-fâreld (iter ad dom.) hâm-ſcire (aedilitas) hâm-ſted, hâm-tûn (domicilium) hâm-vēorod (vicini) hâm-vyrt (ſedum, hauswurz). — altn. heim-bod, heim-burdr (oſtiatim quaeſitus cibus) heim-för, heim-kynni (patria) heim-ſôkn (viſitatio); heim-dallr n. pr.

[*hairtô*: herze-fôr. herze-leit. herze-ſun Haupt 5, 522. herze-muoter 524.]

hairus (enſis): altſ. hēru-bendi. — agſ. hēoro-drēôr (ſanguis fuſus) Beov. 39. 66. hēoro-drinc Beov. 176. hēoro-dēorc Beov. 189. hēoro-ſtov? Beov. 104. hēoro-ſveng Beov. 120. hēoro-vēard 461 Beov. 162. hēoro-vēarh (lupus, monſtrum) Beov. 97. — altn. eigennamen hiör-dís, hiör-leifr, hiör-vardr.

hâubiþ (caput): ahd. houpit-këlt monſ. 402. houpit-lahhan doc. 219ᵃ houpit-loh (capitium) ibid. houpit-man, houpit-pant monſ. 404. 406. houpit-polſtar doc. 219ᵇ houpit-purc monſ. 330. 379. houpit-ſcaz monſ. 375. houpit-ſculd, houpit-ſunta monſ. 373. houpit-ſtat monſ. 362. houpit-tuoh monſ. 347. — [altſ. hôbid-ſcat Hel. 98, 7. —] agſ. heáfod-beáh (corona) heáfod-bolla (cranium) heáfod-bolſter, heáfod-clâd, heáfod-cyrice, heáfod-fâder (patriarcha) heáfod-lēahter (crimen capitale) heáfod-man (dux) heáfod-mâg Beov. 46. 161. heáfod-panne (cranium) heáfod-ſted, heáfod-ſvima (vertigo) Cädm. 35. heáfod-vēard Jud. 12. heáfod-vîſa, heáfod-vylm etc. — altn. höfuð-band, höfuð-bani etc. bei Biörn p. 383. 384. [ſ. nachtr. — mhd. houbet-golt En. 11793. houbet-lant Diut. 1, 67. houbet-laſt miſc. 1, 96. houbet-loch. houbet-ſcande amgb. 4ᵇ 8ᵇ. houbet-ſtat Diut. 68. houbet-ſtiudel Wh. 412, 24. houbet-vroſt Iw. 6542. — mnd. houbet-gat Sſp. 1, 63 und var. Gaupp magdeb. recht 64. 285. 316. mnl. hovet-gat Maerl. Käſtn. 9ᵇ.]

[*hâuns*? hôn-chuſt (dolus) Diut. 3, 171. fundgr. 101, 13. 27.]

hâurn (cornu): ahd. horn-gibruader (hernioſi) O. IV. 26, 29. V. 16, 73. mhd. horn-bruoder MS. 2, 153ᵃ horn-boge (arcus) fr. de bello 1665. 1679. und n. pr. Nib. — agſ. horn-âdl (hernia) horn-boga Beov. 182. Jud. 11. horn-bora (cornicen) horn-pic (pinnaculum) horn-rēced (domus pinnaculo ornata) Beov. 55. horn-ſele Cädm. 40. — altn. horn-auga (oculus limus) horn-bogi n. pr. horn-blâſtr (ſonitus tubae) horn-kloſi (corvus, der horn-klauige) horn-ſtein (lapis angularis).

[*hâurn*? (lutum) ahd. horo: horo-tumbil. hor-gans (fulix) herrad. 180ᵃ. hor-lachen (ſterquilinium) herrad. 187ᵇ.]

hêiv (familia): heiva-fráuja. — ahd. hî-leih, kihî-leih (ma-

trimonium) jun. 180. monſ. 378. 396. aug. 126ᵃ N. 59, 10. hî-rât W. 8, 8. [ſ. nachtr.] — agſ. hîv-gedâl (divortium) hîv-ræden (familia) hîv-ſcipe (domus). — altn. hi-vîg (caedes famulitii) hiú-ſkapr (conjugium). — mhd. hi-leich und hiu-leich. [ſ. nachtr.] — nhd. hei-rath.

hildsf (pugna): ahd. nur eigennamen hilti-leih, hilti-louc, hilti-prant, hilti-wolf etc. — agſ. hilde-bill (enſis) Beov. 44. 115. 126. 199. hilde-bord Beov. 32. hilde-calla (heros) Cädm. 68. hilde-cyſt Beov. 193. hilde-dêôr Beov. 26. 64. 124. 137. 158. 230. hild-fruma Beov. 126. 210. hilde-grâp (contrectatio hoſtilis) Beov. 110. hilde-gicel (ſtiria) Beov. 121. hilde-hlemma Beov. 165. 175. 189. hild-lata (pugnam deſerens) Beov. 211. hilde-lêôd (carmen) hilde-lêóma (flamma) hilde-mêce (enſis) Beov. 62. 165. hilde-nædre (ſagitta) Jud. 11. hilde-ræs (impetus) Beov. 25. hilde-rond Beov. 95. hilde-ſcëorp (veſtitus) Beov. 161. hilde-ſêtl Beov. 79. hilde-ſvât (ſanguis) Beov. 190. hilde-ſvêg (ſonitus) Cädm. 44. hilde-tux (dens belli, i. gladius) Beov. 115. hilde-prâc Cädm. 47. 162 hilde-vîſa Beov. 81. hilde-vulf Cädm. 45. — altn. n. pr. hildiborg, hildi-gunn, hildi-ſvîn edd. ſæm. 114ᵃ.

[*hilms* (caſſis): hëlm-ackes, hëlm-parta Schm. 2, 182.]

himins (coelum) ahd. himil, agſ. hëofon, altn. himinn: ahd. himil-rîhhi, himil-rinna (cataracta) himil-prôt, himil-trûd (n. pr.) himil-zungal (ſidus) [Diut. 1, 526ᵇ himil-zungônô (ſiderum) doc. 249 ſteht himilzungun (elementa); himel-licht N. Cap. 40. himilguallîchi O. V. 4, 105. ſ. nachtr.]. — altſ. himil-fader, himil-craft [himil-wolcan Hel. 155, 16.]; hëban-kuning. — agſ. hëofon-beácen (ſignum coeleſte) Cädm. 65. hëofon-candel (lampas coeli) Cädm. 65. hëofon-col (carbo de coelo cadens) Cädm. 64. hëofon-fugel Cädm. 5. 34. 83. hëofon-rice, hëofon-ſtôl Cädm. 1. hëofon-timber Cädm. 4. hëofon-tungel Cädm. 86. hëofon-vëard Cädm. 3. — altn. himin-bûar (coelites) himin-liós, himin-ríki, himin-teikn, himin-tûngl und die ortsnamen himin-biörg, himin-fiall, himin-vângr. — [mhd. himel-blich (fulg.) pf. ch. 96ᵇ. himel-brôt pf. ch. 5748. himel-gëlt liederſ. 1, 469. himel-hûs mſc. 2, 208. himel-krône Schelling p. 457. himel-vogel pf. ch. 4058.]

hlâiw (tumulus, agger, refugium) ahd. hlê, mhd. lê, agſ. hlëôv, hlëó, altn. hlê, hlie: agſ. hlëó-burh (aſylum) Beov. 70. 131. hlëóv-fëder (ala obumbrans) Cädm. 59. hlëó-mâg (conſanguineus) Cädm. 24. 35. — altn. hlê-biörg (n. rupis).

[*hreim*? (pruina) altn. hrîm: hrîm-calkr Sæm. 86ᵇ. hrîm-grimr 86ᵃ. hrîm-faxi. hrîm-froſt. hrîm-þurs.]

hriggs (annulus): agſ. hring-boga Beov. 191. hring-mæl Beov. 115. 153. hring-naca Beov. 140. hring-net Beov. 205. hring-felo Beov. 151. 211. hring-flëte (circus). — altn. hring-brot (ein tanz im kreis) hring-ormr (ſerpens).

hrôþs? (gloria, laus): [fränk. chrôde-gang Ecc. fr. or. 1, 912. —] ahd. eigennamen hruod-flât, hruodi-choma, hruod-kanc,

hruodi-kêr (mhd. ruede-gêr, nhd. rüdiger) hruod-munt, hruod-përht (nhd. ruppert, rupprecht) hruod-olf (nhd. rüdolf) u. a. — agſ. hrôð-gâr, hrôð-mund. — altn. hrôð-mar, hrôð-vitnir, hrôð-laugr (aſſim. hrôllaugr).

[ahd. *hof* (aula): hova-man. hova-ſtat tr. fuld. 2, 22. — mhd. hove-diet. hove-galle MS. 2, 147ᵃ. hove-ganc liederf. 1, 502. hove-knëht v. d. geloub. 2079. hove-mære liederf. 1, 401. hove-reiſe Gudr. 13ᵇ. hove-ribe MS. 2, 72ᵃ. hove-ſchar troj. 180ᵃ. hove-zorn Gervelin 57ᵇ. hove-zuht Iw. 6253. liederf. 1, 538. — nhd. hofe-recht (ſtändchen) Schweinichen 3, 276. 279. auch bei H. Sachs: ein hofrecht blaſen.]

hugus? (mens): ahd. hugu-luſt O. II. 11, 127. IV. 37, 17. huge-ſang N. 107, 1. huge-ſerei N. 30, 20; und die n. pr. hugi-dëo, hugi-mund, hugi-ſuint etc. — altſ. hugi-ſkaft (animus). — agſ. hyge-bend Beov. 141. hyge-cräft Cädm. 77. hyge-gëomor Beov. 180. hyge-mâðm Beov. 216. hyge-ſcëaft Cädm. 7. hyge-ſorh Cädm. 19. Beov. 174. hyge-tëóna Cädm. 32. hyge-þrym Beov. 28. [hyge-dryht Conyb. xıx.] und der eigenn. hyge-lâc. — altn. hug-boð (praeſagium mentis) hug-deiga (mollities an.) hug-ferdi (animus) hug-leiding (meditatio) hug-lettir (levamen) hug-môðr (indignatio) hug-raun (angor) hug-ſvölun (recreatio) hug-þocki (favor) hug-þôtti (opinio).

hunus? hunis? dunkler form ſowohl als bedeutung, altn. hûn (catulus urſinus und corbita mali); erklären ſich dadurch die n. pr. huni-mund, hun-rât, agſ. hun-ferd, hun-lâf, hun-rêd, altn. hûn-þiófr u. a. m.?

[*hûs* (domus): ahd. hûs-ſuacha Diut. 1, 341ᵇ. hûs-eigo (domeſticus) Diut. 2, 283ᵇ. — mhd. hûs-gemach troj. 155ᵃ. kolocz 58. 66. hûs-êre amgb. 31ᵇ. — nhd. haus-friede. haus-herr. n. pr. haus-ſchein (coccolampadius).]

huzd (opes): agſ. hord-ærn Beov. 170. 210. hord-burh Cädm. 44. hord-cofa (ciſta) hord-fät, hord-mägen Cädm. 89. hord-geneát Beov. 22. 120. 163. 180. hord-geſtrëón Beov. 143. 229. hord-wëard Beov. 80. 139. 171. 190. hord-wëla Beov. 175. hord-wynne Beov. 170. [— altn. hodd-mimir n. pr.]

îbrs? (aper) ahd. ëpar, ëpur, agſ. ëofor, altn. iöfur: ahd. ëpar-ſuîn, mhd. eber-ſwîn; die eigennamen ëpur-hart, ëpur-hëlm, ëpur-munt, ëpur-rât, ëpur-win; nhd. êber-hard, êber-wein. — agſ. ëofer-fëarn (herba quaedam) ëofor-heáfod (caput apri) Beov. 161. ëofor-ſpréót (telum ad apros occid.) Beov. 109. ëofor-vîc (eboracum, york).

ahd. *inwit* (dolus) hrab. 959ᵇ. Hild. 35. agſ. invid und invit, altn. ivið? die bedeutung dieſes ſubſt. iſt unzweifelhaft, die auslautende lingualis macht bedenken; entw. fordert die ahd. tenuis agſ. media, die auch, wiewohl ſeltner, vorkommt, oder die agſ. ten. ahd. aſpirata, die ſich nie findet. Uebrigens hat es allen ſchein, daß das goth. invinds (pravus, injuſtus) nichts anderes

ſei. Weitere vermuthungen über die formen in-vind, in-wit, in-vid gehören nicht hierher, wo es ſich bloß von ihrem gebrauch in zuſammenſetzungen handelt. Gothiſche und ahd. beiſpiele ſind nicht erhalten, wohl aber [altſ. inwid-rād Hel. 53, 11. 103, 19. inwid-nīd 150, 11. und] folgende agſ. invit-feng (captus doloſus) Beov. 110. invit-gāſt (nequam) Beov. 199. invit-hroſ (tectum doloſum) Beov. 231. invit-net (inſidiae) Beov. 162. invit-nīdas Beov. 140. 146. invit-ſcēar? Beov. 185. invit-ſcēaro (machinae) Beov. 84. invit-ſorh Beov. 64. 161. 140. 146. invit-þonc Boeth. 192. Beov. 58.

[*jēr*: agſ. gear-dāg. gear-cyning (conſul). — altn. ār-bôt (annonae levamen).]

kara? (cura, dolor) altſ. kara, agſ. cēaru: [ſ. nachtr.] agſ. cēar-bend Beov. 144. cēar-līd (iter difficile) Beov. 179. cēar-ſorh Cādm. 26. cēar-cēalm, -cylm Beov. 23. 155.

karls? (vir, mas) ahd. charal, agſ. carl, cēarl, altn. karl, aſſim. kall: der altfränk. eigenname karolo-man, karlo-man woher das franz. charle-maigne, charle-magne, das man erſt ſpät in carolus magnus auslegte. — agſ. carl-cat (catus) carl-fugel (avis maſcula). — altn. karl-madr (vir fortis) karl-kyn (genus maſc.) karl-menni (vir fortis) karl-fyſi, -fviſt (genus maſc.); gehört hierher das altſchwed. karl-vagen (arctus) wofür agſ. carles wāgen?

knio (genu, generatio) ahd. chnio-radun (poplites) ker. 227. altſ. knio-bōda (genuflexio). — agſ. cnēō-mǣg (deſcendens recta linea) Cādm. 25. 39. 67. 90. cnēō-rīm (genus). — altn. knê-leiſtr (ſolea genuum) knê-runnr (linea recta) knê-lig (lapſus in genua) knê-ſkel (patella) knê-ſkot (defectus poplitis) knê-tabl (alea). — [mhd. knie-kōl MS. 2, 79ᵇ. knie-ſchibe Lampr. Alex. 3920. —] nhd. knie-beugung, [knie-kehle,] knie-ſcheibe.

kumbl? (ſignum militare): ahd. chumpal-poro (ſignifer) khumpal-porun (cohortes) ker. 180. — agſ. cumbol-gehnad, al. -gehnāſt (vexillorum conflictus, ſtridor?) Aedelſt. cumbol-viga (bellator) Jud. 12.

kuni (genus, nobilitas), ahd. chunni, agſ. cyn, cynnes, in der compoſition ſcheint ſich aber das alte, ungeminierte n bewahrt zu haben[1]: ahd. [chunni-zala (genealogia) elw. 50ᵃ Diut. 2, 332ᵇ.] chuna-widi (laurea, redimiculum capitis) ker. 184. (wo khuna-withi, auch das a für i widerſtrebt der ſ. 419, a gegebnen regel) ſodann die n. pr. chuni-hēlm, chuni-pēraht, chuni-mund, chuni-wolf, chuni-gund, chuni-hilt etc.[2] — altſ. kuni-burd (generatio). — agſ. cyne-bēaru (regia proles) cyne-bend

[1]) wahrſcheinlicher führt das chuni-, cyne-, wo es der bedeutung chuninc, cyning entſpricht, auf ein altes chuni, cyne rex, verſchieden von chunni, cyn.

[2]) ſollte ſtatt der mir unverſtändlichen chumi-ſtudalo (paſtorum potentiſſimus) doc. 206ᵇ cumi-ſtadul (gaſtaldus) sweti. 115ᵇ zu leſen ſein chuni-ſtudalo?

(diadema) cyne-bôt (compenſatio regia) cyne-botl (palatium) cyne-cyn (genus regium) Beda 1, 25. (ed. cantabr. p. 76. mit der variante cyning-cyn) cyne-dôm (imperium) cyne-gëard (ſceptrum) cyne-hâd (dignitas reg.) cyne-hëlm (diadema) cyne-rice (regnum) cyne-ſcipe (regalitas) cyne-ſëtl, cyne-ſtôl Cädm. 97. cyne-ſtræt, cyne-þrym Cädm. 90. cyne-viſe (ritus reg.) cyne-vidde (redimiculum). — altn. kyn-ferdi (proſapia) kyn-fylgja (ingenium patronymicum) kyn-qviſl (ramus proſapiae) kyn-flôd (generatio) kyn-ſtafr (genus) kyn-þâttr (id.). — Die ahd. altſ. und ſpätere agſ. ſprache ſetzt viele wörter, die vorher einfaches chuni, cyne hatten, mit dem abgeleiteten chuning, kuning, cyning zuſammen, z. b. chuninc-hëlm (diadema) kuning-ſtuol, kuning-ſtërro, kuning-wiſa, cyning-dôm, cyning-rice.

[ahd. *chur*, agſ. cyre: agſ. cyre-âd. cyre-lîf Kemble 2, 116.

nnl. *kuit* (ſperma): kuit-viſch, kuit-bars, kuit-bot, kuit-ſnoek. — plattd. keut-hahn Saſtrow 2, 51.]

lagu? (aqua, mare): altſ. lagu-ſtrôm. — agſ. lagu-flôd Cädm. 3. lagu-ſtrëam Cädm. 42. Boeth. 164. 176. 188. Beov. 25. lagu-ſtræte Beov. 20.

land (rus): ahd. lant-hêrro, lant-pikenkëo (indigena) hrab. 967ᵃ lant-liut (populares) lant-man, lant-marha (fines reg.) lant-pûwo jun. 199. lant-ſcaf, lant-ſidilo blaſ. 10ᵃ jun. 235. [ſ. nachtr.] lant-deri (latro) T. 199, 8. lant-volh, lant-walto u. a., die n. pr. lant-përaht, lant-frid, lant-rih, lant-wart, lant-olf, die beiden erſten frühe in lam-përt, lam-bërt, lam-frid (franz. lamfroi) entſtellt *). — altſ. lant-ſcatho (latro) [vgl. landſchad von ſteinach 68 n. pr. Bodmann rheingau p. 369.] land-wiſa (mos regionis). — agſ. land-ælfen (faunus) land-ceáp (fundi emptio) land-ferd (iter) land-folc, land-fruma (princeps) Beov. 5. land-begenga (terrîcola) land-hlâf-ord, land-mëarc, land-gemære (fines) land-gemyrcu Beov. 18. land-lëód, land-lyre (amiſſio t.) land-rica (dominus) land-riht, land-ſæta (colonus) land-ſcipe, land-ſpêd (opulentia) land-vare (incolae) Beov. 173. land-gevëore Beov. 72. — altn. comp. mit land verzeichnet Biörn 2, 6-9. — mhd. die gloſſare zu Trift. Nib. Barl. Wig. [ſ. nachtr. lant-gebûr amgb. 11ᵃ. lant-marke Diut. 1, 66. Leupoldes Hornburges land-predige von der werlde kumer (Würzb. ſaml.). lant-rëht Lampr. Alex. 250. lant-ſtrâze liederf. 1, 225. lant-wer MS. 2, 180ᵇ. — mnl. lant-geſcëdt (termini) Maerl. 1, 13.] — nhd. land-friede, -gräf, -grenze, -leute, -verluſt, -räuber, -recht, -reiſe, -ſitte, -ſchaft, -ſiedel, -volk u. a. m.

[mhd. *laſter*: laſter-mâl. laſter-milwe amgb. 18ᵃ. laſter-vaz. laſter-wunde amgb. 14ᵃ.]

lauha (flamma)? nach dem ahd. loug N. 82, 15. 105, 7; lauha? nach dem ahd. lauga K. 59ᵃ; oder lauha? nach dem

*) umgekehrt verdeutſchte man das lat. lampetra, lampreta (muraena) in lantfrida W. 1, 11, lantfriga monſ. 346.

altn. logi; oder laúheis? nach dem agf. lyge, pl. lygëas, wofür jedoch immer lige geſchrieben wird*): ahd. lauc-medili (fulmen) jun. 191. 206. — agf. lig-draca (draco ignivomus) Beov. 174. vgl. lëg-draca 225. lig-fŷr (feuerflamme) Cädm. 64. lig-yđu (aeſtus flammae) Beov. 199. — altn. log-brandr (torris).

leiđ (vita): ahd. lîp-leita (victus) lîp-nara jun. 234. 195. monſ. 393. T. 13, 18. lîb-puoch (liber vitae) N. lîb-ferlbo N. 67, 16. lîb-tôd N. 70, 1. lîp-vuora [l. nachtr.] u. a. m. — agf. lif-dâg Beov. 62. 123. Cädm. 22. 71. lif-gedâl (interitus) Beov. 65. Cädm. 55. lif-freà (deus) Beov. 4. Cädm. 1. 21. 40. 68. 83. lif-fruma (deus) Cädm. 89. lif-lâđe (victus) lif-lyre (vitae jactura) lif-geſcëaft Beov. 147. lif-vëg Cädm. 65. lif-vëla Cädm. 75. lif-vrâđ (furor?) Beov. 74. lif-vynne (gaudium). — mhd. lîp-geſelle Wh. 2, 153ᵇ lîp-nar, lîp-rât [lîp-gedinge Parz. 103, 17]. — nhd. leib-arzt, leib-pferd, leib-ſpeiſe, leib-wacht: alſo immer in der bedeutung von corpus, nicht in der ältern von vita.

leik (caro, corpus): ahd. lîh-char (sarcophagus) jun. 211. lîh-lawi (cicatrix) ker. 74. lîh-lôi hrab. 958ᵃ [vgl. lyk-lawe Teutoniſta, Schuirens chronik pag. 7], lîh-ſahs (cultaries) hrab. 957ᵇ (wo leih-ſahs) lîh-hamo, lîh-hemidi jun. 226. — agf. lic-bëorg (sarcophagus) lic-homa (corpus) lic-hryre Cädm. 25. lic-lëđ (epicedium) lic-reſte (ſepulchrum) lic-ſâr (vulnus) Beov. 63. lic-ſëre Beov. 43. 85. lic-ſëtnung (exſequiae) lic-tûn (coemeterium) lic-vigelung (νεκρομαντεία). — altn. lîk-ami f. lîk-hami, lîk-blæa (palla ſepulcralis) lîk-bönd (faſcia funebr.) lîk-börur (feretrum) lîk-fôr (exſequiae) lîk-kiſta (loculus) lîk-pallr (caſtrum doloris) lîk-ſöngr (threni) lîk-þorn (helos) lîk-þrâ (lepra). — mhd. lîch-ame, lîch-lege (exſeq.) a. Tit. 21. [lîch-hof (coemetrium). — mnl. lîk-tôkin.] — nhd. leich-dorn, leich-huhn, leich-nam, leich-beſtattung.

leipus (ſicera, vinum), ahd. lîd, agf. lîđ: ahd. lîd-faz (poculum) jun. 218. mhd. lît-gëbe (caupo) lît-hûs (caupona); nhd. der eigenname leid-gëber.

[*ligra* (lectus): ahd. lëger-huoba. lëger-ſtat N. Ar. 51. ſo noch nhd. liger-ſtat, nacht-lager, franz. Simpl. 1, 136.]

lindâ? (faſcia, vexillum, vielleicht auch ſcutum?) ahd. linta (ſchw.) agf. lind (ſt.) altn. lindi (m. ſchw.) [faſcia; lind, tilia, ſcutum tiligneum]: agf. lind-eroda oder erôda? (vexillum) Cädm. 44. lind-plëga (bellum) Beov. 154. lind-geſtëalla (? vexillifer) Beov. 148. lind-viga (pugil) Beov. 194. [— altn. lind-baugr.]

[*lîſt* (ars): mhd. lîſt-viure Wigal. 6991. lîſt-vreude (die nicht natürlich iſt) Iw. 4419. lîſt-wirkære c. pal. 361, 33ᵃ.

lîþr (corium): ahd. lëder-garawo (coriarius). — agf. lëder-coddas (bulgae) lëder-helm; lëder-hoſa; lëder-vyrhta. — altn.

*) jun. 218. lauhido (praeco); ſo leſe man ſtatt lauhido und trage es oben f. 249. nach.

lēdr-belgr; -hūſa; -taſka. — mhd. lēder-ſwal (ein vogel) Lampr. Alex. 4604.

lipus (membrum): ahd. lidi-ſcart. — altſ. litho-coſp. — altfrief. lid-wēi (wæg) gliedwaſſer wetten 370. lex frif. 22, 35 lid-wāgi. — mhd. lit-ſchouwer? chirurg? — nhd. glied-maſſ.

liuhaþ: nhd. licht-funke, licht-gedanke. liecht-augen II. Sachs II. 4, 86ᶜ.]

ahd. *liut* (gens) agſ. lēód: ahd. liut-chilicha (eccleſia) N. 34, 18. liut-chuo N. 67, 31. liut-pāga (ſeditio) jun. liut-prōt (panes laici) monſ. 330. liut-ſcaf (gens) ker. 28. liut-kiſamini jun. 199. liut-ritt (conditio) N. 64, 3. liut-ſtal (ſtatio) jun. 228. liutſtam ker. 125. 146. monſ. 410. O. III. 12, 13. IV. 8, 27. [ſ. nachtr.] ſodann die n. pr. liut-olf, liut-ſint, liut-pēraht, liut-prant, liut-pald (woraus leopold entſtellt iſt). — altſ. liud-kunni. [liud-wēroð Hel. 89, 2. liud-wēros 94, 2.] — agſ. lēód-bēalo (pernicies) Beov. 150. lēód-byrig (civitas) Cädm. 54. Beov. 184. lēód-fruma (princeps) Cädm. 29. 51. 70. lēód-gēld (multa) lēód-gēard (civitas) Cädm. 39. lēód-hata (tyrannus) Cädm. 64. Jud. 10. lēód-hryre (jactura) Beov. 152. 178. lēód-magas (populares) lēód-māgen Cädm. 66. 67. lēód-ſcēare (gens) Cädm. 70. lēód-ſcēada (diabolus) Cädm. 22. Beov. 157. lēód-ſcipe (gens) lēód-ſīrce Beov. 114. lēód-þeáv (mos regionis) lēód-wēras Cädm. 41. lēód-wērod (exercitus). — [mhd. liut-kilche liederſ. 3, 392. —] nhd. leut-prieſter, leut-gericht, leutbetrüger. [ſ. nachtr.]

nhd. *luft* (aēr): agſ. lyft-ādl (paralyſis) lyft-ēðor (domus aērea) Cädm. 68. lyft-floga Beov. 173. lyft-hēlm (nubes) Cädm. 64. lyft-wynne (recreatio in aēre) Cädm. 74. Beov. 225. — altn. lopt-eldr (fulgur) lopt-gina (chaſma) lopt-teikn (meteoron) lopt-veifa (idem). — nhd. luft-röhre, luft-ſchloß, luft-ſprung, luft-zug.

magan, magin? (vis), ahd. mahan, mehin: magen-chraft (majeſtas) N. 28, 3. 64, 7. 67, 5. 68, 6. Boeth. 127. mahan-nōtdurufft (ſumma neceſſitas) miſc. 2, 289. magen-ſūl (maxima columna) N. Boeth. 127. magan-wōtar (turbo) jun. 254. magen-wērch (magnificentia) und viele n. pr. als magan-gōz, magan-lōh, magan-rāt, megin-hart, megin-hēlm, megin-pald, megin-puto, megin-rāt, megin-frīt, megin-wērh etc. — altſ. megin-fard (bellum) megin-thiof (trifurcifer) megin-thioda. — agſ. māgen-byrden (ſummum onus) Beov. 123. 229. māgen-corder (ingens turba) māgen-cräft 467 Cädm. 95. māgen-fultum (ſ. auxilium) Beov. 110. māgen-heáp (ingens caterva) māgen-rās (ing. impetus) Beov. 115. māgenſcipe (potentia) māgen-ſtān (ing. lapis) Boeth. 155. māgen-þreát (ing. turba) Cädm. 73. 75. māgen-þrym (majeſtas) māgen-wudu (ingens haſta) Beov. 20. — altn. megin-haf (oceanus) megin-hyggia (magnus animus) megin-rūnar (characteres efficaces) megin-tīr (gloria magna) megin-þörf (urgens neceſſitas) megin-þiód. [ſ. nachtr.] — mhd. kenne ich nur magen-kraft troj. 3ᵇ. 67ᵃ. — nhd. [magen-ſchloß (hauptſchloß) II. Sachs 1, 349ᵇ. IV. 3, 75ᵃ]

die eigennamen mein-hart, mein-fried, mein-werk. — engl. main-body, main-land, main-maſt, main-ſea, main-ſtream, main-ſtone, main-top, main-yard etc.

magus (filius, puer): ahd. maka-zoho (nutritor) maka-zoha (nutrix); mhd. entſtellt magt-zoge Parc. 191ᵇ Nib. 2890. 7925. — agſ. mago-dryht (familia) Beov. 8. mago-rǽſva (caput fam.) Cädm. 36. 65. mago-rinc Cädm. 38. 50. Beov. 57. mago-þegn (familiaris) Beov. 24. 33. 107. 112. 205. mago-timber (familia) Cädm. 26. 49. 102. mago-tudor (proles) Cädm. 59. 132.

man (homo, mancipium), form und bedeutung verlaufen ſich hier in ein unerreichbares alterthum. Einige mundarten trennen, z. b. die altn. das neutr. mann (mancipium, ſervus, ſerva, virgo) von dem maſc. maðr (= mannr)*). Im goth. erſcheint mit einfachem n der gen. manne (f. manniz?) nom. acc. pl. manna (f. manniz, mannans?) vgl. 1, 610. und ga-mana (ſocius) Luc. 5, 7. Philem. 5, 17. 1. das abgeleitete adj. manags, das comp. promanen man-hun (neben mann-hun, manna-hun) man-leika (imago) und manna-lêþs (neben manna-lêþs, mundus). Im ahd. gleichfalls das adj. manakêr, das prom. io-man, nio-man, ſodann die oben f. 415. näher verzeichneten compoſita mana-heit, mana-heitî (humanitas) mana-hompit (mancipium) mana-lihho (imago) mana-pôrga (cancelli, gitter das einen birgt), ohne compoſ. vocal aber man-chunni N. 34, 23. 70, 14., man-êzo (ambro, menſchenfreſſer) N. Mart. Cap., man-plîo (ambro) monſ. 413. **) man-flaht (homicidium) monſ. 349. 384. 393. man-fleccо monſ. 327. 357. N. 5, 7. 25, 9. man-ſlago monſ. 407. T. 26, 1; die s. pr. mana-liup, mana-loup (?) mana-kold (nhd. man-gold), falls letzteres nicht zu mani (monile) gehört? — altſ. man-fôrbo (peſtis). — agſ. comp. mit man (mon): man-æta (anthropophagus) man-bryne (febris) chron. ſax. a. 961. man-bôt (mulcta hominis occiſi) man-cild (puer) man-cvêalm, -cvild (peſtis) man-cyn (genus hum.) Cädm. 59. man-dryhten Beov. 35. 94. 95. Cädm. 88. man-dreám (gaudium hum.) Beov. 96. Cädm. 28. 87. man-lîca (imago) Cädm. 55. 78. man-mägen (multitudo) man-rǽden (clientela) man-rim (numerus hom.) Cädm. 39. 59. man-ſlege (homicidium) man-ſlaga (homicida) man-þéóf (fur) man-vlîte (indoles) Cädm. 43. man-vyrd (aeſtimatio hominis). — altn. viele mit nn für die bedeutung homo: mann-baldr (rex) mann-biörg (auxilium) mann-burdir (virilitas) mann-dâd (virtus) etc. bei Biörn 2, 59–62 [mann-æta f. (anthropophagus)]; einige mit n für die bedeutung ſervus: man-fal (mercatus ſerv.) und virgo: man-ſöngr (carmen amatorium). —

*) mit der form manna ſcheint in ablautverhältnis minni (femina) in merminni, vielleicht auch minja (amor) vgl. oben f. 30. und das altn. man-ſöngr mhd. minne-ſanc.

**) ſollte das oben f. 413. angeführte pio-man (ambro) man-pio zu leſen und in man-plîo zu beſſern ſein? [ſ. nachtr.]

mhd. man-heit, man-ſlaht, vielleicht auch man-ëzze (anthropoph.). — nhd. mann-heit, mann-ſchaft. [Ansheim 1, 46 mannäffe. Der gründling (gobio) heißt mann-freller, Schwabs Bodenſee 329.] — engl. man-bote, man-child, man-eater, man-hater, man-kind, man-killer etc.

[*mani* (monile): ahd. mani-kolt n. pr. — altn. men-ſkögul Sæm. 222ᵃ, men-glöd n. pr.]

mari (mare): goth. mari-ſaivs. — ahd. marëo-ſëo; meri-chalp, meri-gras, meri-grioz, meri-minni, meri-ratih, meri-ſnëcco, meri-ſcala [meri-kerte metherium? ker. 162. *f.* nachtr.] u. a. m. auch die eigennamen meri-poto, meri-lint, meri-gart. — agſ. mere-cieſte Cädm. 30. mere-fara Beov. 40. mere-fix Beov. 43. mere-flöd Cädm. 4. mere-grund Beov. 110. 157. mere-hengeſt (navis) Boeth. 118. mere-hrœgel Beov. 143. mere-hûs Cädm. 30. mere-ſtræt Beov. 41. mere-ſtreâm Cädm. 20. 73. 86. mere-torras Cädm. 73. mere-vîf Beov. 115. — altn. mar-backi (margo maris) mar-hâlmr (alga) mar-mennill (homuncio marinus) mar-ſvîn (delphinus) mar-þvari (lupus marinus). — mhd. mer-garte (mundus) cod. pal. 361. Annolied 444. Karl 38ᵇ [*f.* nachtr.] mer-grieʒ, mer-wîp [Wigam. 2. 3. 4. mer-frouwe ibid. mer-minne En. 8854. Morolf 40ᵃ. Rab. 964. Apollon. 5160. 5294. Wigam l. c. mer-kint Gudr. 437. mer-wunder Gudr. 448. Wigam. 3. 4. mer-rint Wh. 2, 158ᵇ. *mer-ſtrâʒe* Gudr. 39ᵃ] u. a.

marka (limes): hierher der volksname marco-manni? ahd. marh-man? marh-krâvo? und eigennamen wie marh-wart (marquardus) u. a. — agſ. mëare-land (confinium) mëare-ſtapa (limites habitans, percurrens) Beov. 108. mëare-vëard (cuſtos lim.) Cädm. 66. mëare-þreât (limitanea cohors) Cädm. 66. — altn. mark-ſteinn.

mate (cibus): mati-balge (pera). — ahd. maʒ-ſaho (cultellus) gl. ſgall.' maʒ-leidi (faſtidium) N. 106, 18. [meʒi-han Georgiſch 739. — altf. meti-gëdëo (penuria cibi).] — agſ. mete-bëalg, mete-fätels (faccus ad cibum portandum) mete-läfa (reliquiae cibi) mete-ſvam (fungus) mete-þëgen Cädm. 65. — altn. mat-borđ, mat-föng (cibaria) mat-giafir (alimenta) mat-hâkr (lurco) mat-leidi (faſtidium cibi) mat-mâl (tempus prandii) mat-ſpörn (parcitas cibi) mat-ſveinn (coquus) mat-urtir (olera) mat-þurfi (indigus cibi). — mhd. maʒ-genôʒ (commenſalis) [maʒ-geſelle liederſ. 3, 149].

maþl (concio): ahd. nur in n. pr. madal-gêr, madal-gart, madal-olf, madal-win. — agſ. medel-ern (praetorium) medel-ſtæd (concilium) Beov. 83. Cädm. 71. 74. 78. medel-vord (verba concepta) Beov. 20. Es kommt zwar auch madel vor, doch ſcheint medel (mit -il abgeleitet und *f.* 112. zuzufügen) geläufiger.

mein (noxa): ahd. mein-eid (perjurium) T. 30, 1. mein-tât (maleficium) hrab. 963ᵃ N. 43, 22. 105, 37. O. I. 4, 16. IV. 6, 21. [mein-fuert Doc. denkm. 6.] — altf. mên-dâd, mên-ſcatho (male-

ficus) mên-ſculd, mên-githaht (prava cogitatio) mên-giwërk. — agſ. mân-âd (perjurium) mân-dæd (ſcelus) Cädm. 11. mân-fëld (ſceleratus campus) mân-fâcen (nequitia) mân-hûs (improborum domus) Cädm. 74. mân-ſcëada Beov. 56. 102. 187. Cädm. 29. mân-ſvara (perjurus). — altn. mein-eidr, mein-görd (nocumentum) mein-gripr (animal damnoſum) mein-leiki (noxa) mein-ſemd (morbus) mein-fœri (perj.) mein-tak (violenta attrectatio) mein-tregi (dolor gravis) mein-vættr (malus daemon). — [mhd. f. nachtr. —] nhd. mein-eid.

[mhd. *meiſter*: meiſter-arzet amgb. 42ᵃ. meiſter-bluome (maſc. flos pulcherrimus) Barl. 200, 18. meiſter-diep. meiſter-ſanc. meiſter-ſchütze Karl 62ᵃ.]

mâdhms (res pretioſa): agſ. mâdm-æht Beov. 122. 210. mâdm-ciſte (gazophylacium) mâdm-fät (vas pretioſum) Beov. 179. mâdm-gife (donum pretioſum) Beov. 99. mâdm-hord (theſaurus) Cädm. 70. mâdm-hûs (id.) mâdm-hyrde (theſaurarius) mâdm-ſigel (monile pretioſum) Beov. 205. mâdm-geſtrëón Beov. 145. mâdm-vëla (opes) Beov. 204. — Keine der übrigen mundarten bewahrt comp. mit dieſem wort [altſ. mêthom-hord Hel. (vide ſub hord)].

mêgs (affinis): ahd. mâg-ſcaf (cognatio) mâg-ſlaht (parricidium) N. 105, 37. — agſ. mæg-älf (femina cognata) Beov. 194. Cädm. 40. 58. 130. mæg-burg (cognatio) Beov. 214. Cädm. 70. mæg-bôt (cognati compenſatio) mæg-gemôt (cognatorum conventus) mæg-gevrit (tabula geneal.) mæg-hämed (inceſtus) mæg-mordor (parricidium) mæg-räden, mæg-ſcipe (cognatio) mæg-ſibb (desgl.) mæg-vine (cognatus) Beov. 185. Cädm. 37. 66. mæg-vlite (ſpecies, ſimilitudo) Cädm. 35. Boeth. 197. — altn. mâg-ſemd (affinitas).

[altfränk. *mer*: mero-veus G. reg. tur. 2, 10 wie chlodoveus, alſo merovig; mero-vingus; mero-ſledis 4, 26.]

midjuns? (medium): midjun-gards οἰκουμένη γῆ, medi-tullium, medi-terra, wenn man ſo ſagen kann, nach medi-terraneus Luc. 2, 1. verſch. von fairhvus (mundus); ahd. mittin-gart (orbis terrarum, mundus) J. 340. 385. 386. 408; agſ. middan-gëard Beov. 8. 58. Cädm. 4. 63. 86. 133. ſpätere denkmähler haben middan-ëard. Andere dialecte componieren mit dem gleichbedeutigen *mittil*: ahd. mittili-gart (orbis) jun. 216. (mundus) T. 16, 1. 76. mittil-gart, mittel-gart T. 155, 1. 165, 1. 178, 2. 179, 1, 2, 3.; altſ. middil-gard; der altn. mit dem bloßen *midja* (medium): mid-gardr (orbis), dem die Eddaût-gardr entgegenſetzt. Noch ein ſchwed. volkslied hat medje-gârd = konungsgârd, das land, wo wir wohnen (viſor 1, 140.). Vgl. goth. midja-ſveipáins (diluvium). Daß midjun, mittin, middan, mittil, mid- einander ganz gleichſtehen, lehren weitere compoſita, z. b. agſ. middan-vinter, neben mid-ſumer und middel-hring, middel-tûn etc. ahd. mëtan-ſcaf (mediocritas) jun. 214. neben mëtel-ſcaf doc. 294.

miſſ? miſſô? (vices, diverſitas, defectus); in der angeblich

untrennbaren partikel *mis-* erblicke ich (wie in dem mit adjectiven componierten baúra-, þora-) ein wahres ſubſt. aus folgenden gründen 1) ſeine trennbarkeit zeigt ſich theils in dem goth. *miſſô* (invicem), das hinter die pluralformen der perſönlichen pronomina geſetzt zu werden pflegt (beiſpiele cap. IV.), theils in dem altn. *á mis* (alternatim), wo die vorſtehende praep. deutlich ein nomen verkündet. 2) der übergang der begriffe wechſel, abſtand, abgang, fehler iſt natürlich, das altn. *mis* bedeutet nicht nur per vices, ſondern auch praeter, contra jus et aequum, de via und in der compoſ. tritt der begriff des wechſelnden, wechſelſeitigen (ἀλλήλως) genug hervor, vgl. misdaudi, misneſi. 3) es gibt noch ein nhd. ſubſt. *miſſe* (error) Parc. 113ª, das ohne zweifel ſchon ahd. war, obgleich ich es jetzt nicht belegen kann; aus ihm muß das ſchw. verb. miſſan (carere) jun. 181. O. I. 22, 40. II. 5, 36. V. 7, 19. oder miſſôn N. 108, 24. agſ. miſſjan (errare) altn. miſſa (amittere) geleitet werden *). — Subſt. zuſammenſetzungen ſind alſo: goth. miſſa-dêds (peccatum) miſſa-qviſſ (diſſenſio); ahd. (die gl. hrab. haben noch den comp. vocal a, andere quellen aſſimilieren ihn meiſt zu i; die gl. ker. geben mehrmahls bloßes mis-) miſſi-tât (pecc. error, commiſſio) monſ. 355. 359. 389. mis-tât ker. 121. 235. miſſa-huarpari (everſor) hrab. 972ᵇ miſſa-huarpida 961ᵇ miſſi-fanc (exceſſus) mis-fanc ker. 110. 230. miſſi-triuwida (diffidentia) monſ. 377. miſſa-zumſt (diſſonantia) monſ. 409. (wo bloß das verbum); agſ. mis-byrd (abortio) mis-dæd, mis-ſadung (mala diſpoſitio) mis-gevider (intempeſtas) mis-lâr (prava doctrina) mis-ræd (falſum conſilium) mis-ſer, mis-ſar (annus, ſemeſtre) Cädm. 37. 39. 51. 64. 107. **) mis-vëorc (mala opera); altn. mis-æri (annonae caritas) mis-brëſtr (varietas, defectus) mis-brigði (mutatio, delictum) mis-daudi (mors alterutrius) mis-eldri (diſpar aetas) mis-ferli (error) mis-fôr (interitus) mis-grunr (ſuſpicio) mis-indi (mediocritas) mis-minni (lapſus memoriae) mis-neſi (interſeptum naſi) mis-ſeri, mis-ſiri (tempus ſemeſtre **) mis-ſvëfni (diverſitas ſomni) Fiölſv. 17. mis-unnan (invidia); mhd. miſſe-dâht (ſuſpicio) miſſe-linge, miſſe-tât, miſſe-wende (vitium) [miſſe-trôſt En. 5947; mnl. mes-kies Parton. 105, 27]; nhd. mis-geburt, mis-griff, mis-gunſt, mis-jahr, mis-wachs, miſſe- nur noch in miſſe-that (nicht mis-thât).

midus? (mulſum) ahd. mëtu, agſ. mëodo, mëdo, altn. miöðr: mëdo-ärn Beov. 8. mëodo-benc Beov. 60. 80. 82. 143. mëdo-burh

*) die eigentl. wurzel von miſſ, miſſô liegt verborgen, die gemination ſſ könnte, wie in viſſa, qviſſ, ſtaff, aus einer zuſammenziehung erwachſen und *mit, mid, miþ* lauten, in letzterm falle ließe ſich das lat. *met* vergleichen, das ſich an perſönl. pron. hängt, aber auch im ſing. Verwandtſchaft zwiſchen miſſ und dem adj. miðja, ſo wie der praep. miþ iſt mir nicht unwahrſcheinlich.

**) das zweite wort verſtehe ich nicht, weder im agſ. noch altn.; ár (annus) liegt nicht darin, denn mis-æri iſt verſchieden und es ſteht kein agſ. mis-gear ſ. mis-ſer, mis-ſar.

Jud. 11. mëdu-dreám Beov. 151. mëdo-ful (poculum) Beov. 49. 78. mëodu-hëal Beov. 39. 50. mëdu-feld Beov. 227. mëodo-fëtl Beov. 3. mëdo-ſticg Beov. 71. mëodo-vong Beov. 124. mëdo-vyrt (herba quaed.). — altn. miad-drëcka (obba mulſi) miad-urt (ulmaria), vgl. das nom. pr. miöd-vitnir edd. fæm. 2[b] 47[a] mit der variante mod-vitnir.

[*mits?* (modus) infra p. 553: ahd. mëʒ-wort O. IV. 19, 29.]

muk? [vid. nr. 537[b] nachtr. p. 988.] bloß im altſ. kenne ich moc-thief (ſummus latro), das ohne zweifel mit dem ahd. mûhëo (latro) gl. ſgall. 195. mûhhari (graſſator) ker. 139 und mûhhôn (graſſari) ker. 140., wahrſcheinlich mit mûhhil-fuërt (ſica) flor. 985[b] und dem nhd. meuchel-mord, meucheln, meuchlings, vielleicht mit muh-heimo (grillus) und muccha (muſca, der ſchwärmenden?)*) verwandt iſt.

muns? munus? (voluptas) nach dem altn. munr und dem altſ. muni-lic (amabilis): daher die ahd. eigennamen muni-hilt, muni-frid, muni-gîſil, muni-mund?

munds? (manus? auxilium) ahd. munt (palma) doc. 226[a] agſ. mund (manus): altſ. mund-boro (protector) mund-burd (protec-
472 tio). — ahd. munt-poro (defenſor) ker. 19. 287. monſ. 394. munt-man (id.) N. 40, 10. — agſ. mund-bora Beov. 112. mund-brëce (pacis violatio) mund-byrd (protectio) mund-grip Beov. 31. 59. 116. 145. — altn. mund-laug (malluvium) mund-ridi (anſa clypei). [— mhd. munt-liut (v. liut).]

munþs (os) agſ. mud-âdl (oſcedo) mud-bërſting (frenum). — altn. munn-flapr (vana verba) munn-biti (buccella) munn-mæli (adagium) munn-rœda (oratio non ſcripta) munn-varp (dictum inconſideratum) munn-vatn (ſaliva) munn-vik (canthus oris). — nhd. mund-fäule.

môds (animus): ahd. muot-tât (facinus praemeditatum) muat-dât O. IV. 12, 91. muot-willo (propenſio animi) O. I. 22, 32. IV. 1, 80. [muot-pildunga (theorema) N. Cap. 126. f. nachtr.] — altſ. muod-kara (luctus) muod-fëbo (ſenſus) muod-githâht (cogitatio) muod-thrac (triſtitia). — agſ. môd-cëare Beov. 134. 150. 232. môd-giomor Beov. 215. môd-hête (ira) Cädm. 39. môd-gehygd Beov. 20. môd-lufu (propenſio) Beov. 137. môd-ſefa Cädm. 12. Beov. 16. 29. 151. môd-ſorg (luctus) Cädm. 18. môd-geþonc Cädm. 3. 78. 88. môd-þräc Beov. 31. — altn. môd-akarn (cor) môd-gudr (n. pr. edd. ſnorr. p. 67.) môd-tregi (dolor animi). — mhd. muot-gedœne Triſt. 8128. muot-wille [Orend. 279. muot-kraft Diut. 1, 37. mut-kur Herubreit. petersg. a. 1499. vgl. will-kûr. muot-geluſt Mart. 62[a] andere belege f. 506]. — nhd. muth-wille.

nagls (unguis, clavus): ahd. nagal-hart n. pr. — agſ. nägel-ſëax (novacula). — altn. nagl-far (nomen navis). — mhd. nagel-friunt, nagel-mâc (cognatus) Oberl. 1107. nagel-rinc (n. enſis).

*) altn. fluga (muſca und aſſafinium a celeritate, muſcae inſtar Biörn).

[*nahts* (nox): ahd. naht-lieht N. Cap. 6. naht-ram jun. 177. naht-timberi N. Cap. 72. naht-finſteri ibid. 13. naht-ſokal (noctua) ker. 212. — mhd. naht-ſelde Gudr. 29ᵃ. diu naht-var (venefica) Wh. 1, 82ᵃ. naht-forhte Letan. 963. naht-frouwe (lamia) liederſ. 3, 10.

ahd. *naſa*: naſa-hëlm (?). — altn. nös-gâs Hervar. p. 160.]

náuþs (vinculum): náudi-bandi. — ahd. nôt-duruſt (neceſſitas) K. 44ᵃ doc. 227ᵃ nôt-thurſt T. 231, 3. nôt-meior (exactor) monſ. 333. nôt-nâma (rapina) N. 68, 5. nôt-nëmo (raptor) jun. 188. nôt-numſt (vis) [lex friſ. tit. 8] monſ. 403. nôt-pant zu folgern aus nôt-bendîg T. 199, 1. nôt-ſtallo (neceſſarius) Ludw. nôti-giſtallo O. IV. 16, 8. nôt-ſuoh (exactio) monſ. 358. 384. nôt-ſuana (examen) jun. 205. nôt-vriunt (neceſſarius) monſ. 347. 362. doc. 227ᵃ N. Boeth. 106. nôt-wëc (canalis) monſ. 376. [nôt-mëȝ (definitio) N. Ar. 109. ſ. nachtr.] und die n. pr. nôt-kêr, nôt-pald, nôt-olf etc. — [altſ. nôd-fŷr, indiculus ſuperſtit. — altfrieſ. nêd-brond B. 90. nêd-keſt 105. nêd-mond 106. —] agſ. nŷd-bade (oder bâde? pignus) Beov. 47. nŷd-boda (invitus nuntius) Cädm. 72. nŷd-dæda (neceſſario agens) nŷd-fara (nec. itinerans) Cädm. 67. nŷd-genga (id.) Cädm. 88. nŷd-maga (neceſſarius) nŷd-næme (violenta ereptio) nŷd-geſtëalla (neceſſarius) Beov. 68. nŷd-þëarf (neceſſitas) nŷd-vyrhta (qui invitus agit) nŷd-vracu (vindicta) Beov. 17. — altn. naud-begja (arctiſſimae res) naud-hiâlpari (probatus amicus) naud-hæſi (extr. nec. remedium) naud-mâgr (affinis invitus?) naud-ſyn (neceſſitas) naud-verja (inculp. tutela) naud-þurſt. — mhd. nôt-durſt, nôt-hëlfære Barl. nôt-geſtalle kl. nôt-geſtalt troj. nôt-ſtrëbe fr. belli. [nôt-hof Karl 86ᵃ.] — nhd. noth- 473
durſt, noth-fall, noth-helfer, noth-taufe, noth-wehr, noth-zucht.

neiþs (invidia): altſ. nîth-ſcipe. — agſ. nîd-draca Beov. 170. nîd-gäſt Beov. 201. nîd-hete (odium) Cädm. 75. 81. nîd-ſcipe, nîd-ſele Beov. 115. nîd-getëóna (gravis injuria) Cädm. 45. nîd-gevëorc Beov. 53. nîd-vräce (exilium) Cädm. 89. nîd-vundor Beov. 104. — altn. nîd-ſkâld (poëta probroſus) nîd-ſtöng (haſta in contumel. erecta) nîd-yrdi (verba contumelioſa). — mhd. nît-galle Triſt. 15690. nît-lîder MS. 2, 144ᵇ 145ᵃ nît-ſpil MS. 2, 223ᵇ [ſ. nachtr.] nît-hart n. pr. — nhd. neid-hart.

radrs? (coelum, firmamentum) altſ. rador, agſ. rodor, altn. röðull: agſ. rodor-ſtôl (thronus dei).

ragin (auctoritas, conſilium): ahd. rakin-purkjo (ein angeſehner, freier mann) die rachin-burgii, racin-burgii aus der lex ſal. und rip. ſind bekannt, ſie heißen auch racine-burgii, regin-burgi, raim-burgi und gleichbedeutig boni homines*); urkunden liefern die eigennamen regin-dëo, regin-rôc, regin-olf, regin-

*) Savigny rechtsg. 1, 177-185, wo unzuläſsige ableitungen von rahha, rek (reiks) etc. vorgetragen werden; goth. volle form würde lauten ragina-baírgja. Die bedeutung von ragin iſt (wie von magin) bloſs verſtärkend.

pald, regin-poto, ragin-bërn, regin-tac, regin-trud, regin-vrid etc. — altſ. regin-ſcatho (maximus latro) regin-thiob (trifurcifer). — agſ. regen-þëóf Cädm. 74. regen-vëard, rên-vëard (vir fortis) Beov. 60. (wo tadelhaft ſtehet venveard). — altn. regin-fiöll (montes altiſſimi) regin-diúp (immenſa profunditas) regin-þîng (comitia) [regin-dômr Sæm. 10ᵇ. regin-griot Grottaſ. 20.] regin-leif (n. pr.). — mhd. nur in den eigennamen rein-bote, rein-frid, rein-mâr u. a. woraus die nhd. noch mehr entſtellten reim-bot, reim-bold, reimer (ſ. rein-mer).

randus? rands? (margo): ahd. rant-pouc (umbo) hrab. 951ᵇ 976ᵇ — agſ. rand-bcáh (umbo) rand-byrig (ſcutum) Cädm. 72. rand-gebëorh (idem) Cädm. 69. rand-viga (bellator) Cädm. 65. Beov. 99. 135. — altn. rand-fluga (culex) und die n. pr. rand-grid, rand-vër. — nhd. rand-gloſſe.

rêds? (conſilium): ahd. rât-këpo, rât-man, und die n. pr. rât-leih, rât-lint. — agſ. ræd-bana (maliſuaſor) ræd-bora (conſiliarius) Beov. 101. ræd-gifa (id.) ræd-þëahteras (conſiliarii). — altn. râd-bani (procurator necis) râd-gâta (aenigma) râd-giafi, râd-hërra (ſenator) râd-hûs (curia) râd-krôkr (vafrities) râd-lag
474 (propoſitum) râd-rûm (tempus conſult.) râd-ſpiöll (pejoratio ſortis) râd-ſtafi (providentia) râd-vîſi (prudentia). — mhd. rât-gëbe, rât-man, rât-vrâge. — nhd. rath-gêber, rath-haus.

reim? (numerus): agſ. rîm-cräft (ars numerandi) rîm-getäl (numerus) rîm-ſtafas (incantationes). — nhd. reim-kunſt, reim-buchſtab, reim-regiſter, reim-zeile.

rigns? (pluvia): ahd. rëgan-mânôt (m. defluus) monſ. 356. rëgan-pogo (arcus coeleſtis) jun. 205. rëgen-wind N. Boeth. 110. — agſ. rëgen-boga, rëgen-ſcûr (imber) rëgen-vyrm (lumbricus). — altn. rëgn-bogi, rëgn-dagr (dies pluvius) rëgn-vatn, rëgen-vidri. — nhd. rêgen-bôgen, rêgen-mônat, rêgen-ſchauer, rêgen-waſſer, rêgen-wetter, rêgen-wind, rêgen-wurm.

rûna (ſecretum): ahd. rûn-ſtabâ (literae ſecretae) K. 51ᵃ rûn-hilt (n. pr.). — agſ. rûn-coſa (pectus, ſecretum claudens) Boeth. 184ᵃ rûn-cräft (magia) rûn-ſtafas, rûn-vita (amicus, arcanorum particeps) Beov. 101. — altn. kenne ich nur die uneigentl. comp. rûna-ſtafr und rûna-keſli.

fals? (aula): ahd. vielleicht ſali-lant, ſeli-lant flor. 982ᵃ? und die eigennamen ſali-gaſt, ſali-man, aſſim. ſala-man? — agſ. ſele-ful (poculum aulae) Beov. 49. ſele-gâſt? gäſt? (daemon, hoſtis aulae) Beov. 117. ſele-rãden Beov. 6. ſele-reſte Beov. 54. ſele-ſcot (tabernaculum) ſele-vëard Beov. 52. ſele-þëgen Beov. 135. — altn. ſal-gardr, ſal-hûs, ſal-kona (fem. cubicularia). — nhd. ſâl-wächter, wärter.

farc? (machinae) ahd. ſaro, agſ. ſëaro (vgl. oben ſ. 188.): ahd. kann ich ſaro-wât, ſaro-brinc bloß nach dem mhd. vermuthen, die urkundlichen eigennamen ſara-man [wirzb. grenzurk.], ſara-poto, ſara-purc, ſara-trûd haben in der wurzel ſchwerlich â

und ihr ableitendes o (u) ſcheint in a aſſimiliert. — ſēaro-bend Beov. 156. ſēaro-crāſt (machina, argumentum) Boeth. 158ᵇ ſēaro-gimma (lapis pretioſus) Boeth. 181ᵇ Beov. 88. 204. ſēaro-net (rete affabre factum) Beov. 33. ſēaro-nīd (inſidiae) Beov. 46. 92. 203. 227. ſēaro-þonc (dolus) Beov. 60. ſēaro-vundor Beov. 71. — mhd. ſar-balc Wigal. ſar-rinc En. 67ᵃ ſar-wât kl.

ſǽivs (mare): ahd. ſēo-waʒar, ſēo-vocal, und ſicher andere, obgleich dieſe mundart lieber mit meri- zuſammenſetzt; bei ſpätern ſchon ſē-waʒʒer N. 113, 8. ſē-fogil N. 106, 35. — agſ. ſæ-älfen (ſiren) ſæ-bât (navis) Beov. 69. ſæ-bēorg (mons maris) Cädm. 72. ſæ-brim (mare) ſæ-clif (rupes mar.) Boeth. ſæ-draca, ſæ-ſiſc, ſæ-flôd Cädm. 33. ſæ-folde Cädm. 5. ſæ-genga (navis) Beov. 141. 143. ſæ-grund Cädm. 69. Beov. 45. ſæ-lâc (navigatio) Beov. 125. ſæ-lâfe Cädm. 75. ſæ-lâd (iter per mare) Beov. 88. 475
ſæ-lēōd (cantilena maritima) ſæ-man (nauta) ſæ-nāſſas (promontoria) Beov. 19. 45. ſæ-net (ſagena) ſæ-rinc (miles marit.) Beov. 54. ſæ-ſcēaða (pirata) ſæ-ſtrand, ſæ-ſtreám Cädm. 68. ſæ-þēōf (pirata) ſæ-væg (fluctus) Cädm. 83. ſæ-vēall, ſæ-vēard, ſæ-vîcing (incola maris) Cädm. 70. ſæ-vong Beov. 148. ſæ-vudu (navis) Beov. 19. — altn. comp., welche die form ſió- und ſæ- haben können, verzeichnet Biörn p. 248. 249. 364. 365. 366.

ſǽivala (anima): ahd. ſēl-lôſunga (redemtio animae) N. 83, 3. — agſ. ſāvel-drēór (ſanguis vitae) Cädm. 34. Beov. 200. ſāvel-ſcēat (pecunia ſepulchralis). — altn. nur uneigentl. comp. — mhd. müßen ſein ſēl-bat, ſēl-dinc, ſēl-geræte u. a. die noch ſpäter gelten. — nhd. ſeel-mörder, ſeel-ſorge.

ſaúrga: [altſ. ſorg-ſpēll Hel. 97, 20. —] agſ. ſorh-vord (querela) Cädm. 19. ſorh-vylm (dolor) Beov. 70. 150.

agſ. *ſíb* (pax, conſanguinitas): ſib-ādeling Beov. 201. ſib-ſāc (gradus conſ.) ſib-gebyrd Cädm. 42. ſib-gedryht Cädm. 67. ſib-gemâga Cädm. 71. ſib-lufu (amor) Cädm. 1. ſib-lâc (euchariſtia) ſib-rāden, ſib-ſcipe. — altn. ſif-kona (cognata) ſif-ſkapr, ſif-ſpiöll (cognationis violatio). — nhd. ſipp-ſchaft.

ahd. *ſíku*, ſigu (victoria): ſige-êra N. Boeth. 64. ſige-gēba (quae dat victoriam) ibid. ſige-lob ibid. ſige-nēmo (triumphator) N. Boeth. 64. 65. ſiga-numſt hymn. 22, 2. monſ. 326. ſige-numſt N. 64, 12. und viele n. pr. ſigi-frid, ſigi-hēlm, ſigi-lint, ſigi-louc, ſigi-man, ſigi-mund, ſigi-pēraht, ſigi-poto, ſigi-râm, ſigi-rât, ſigi-trûd, ſigi-walt, in einem dipl. bei Neug. nr. 13. auch ſigur-mâr, von dem abgeleiteten figur. — agſ. ſige-beáh (corona) ſige-beácen (trophaeum) ſige-bēorn (heros) ſige-bŷma (tuba) Cädm. 74. ſige-drihten Cädm. 13. Beov. 32. ſige-geſēoht, ſige-folc, ſige-reáf (toga triumphalis) ſige-rîce (provincia) ſige-tiber (victima) Cädm. 71. ſige-þēod; andere ſind mit dem abgeleiteten ſigor componiert, wie ſigor-leán (βραβεῖον) Jud. 12. Cädm. 62. ſigor-vēorca (victoriae auctor) Cädm. 69. — altn. die n. pr. ſig-fōdur, ſig-geir, ſig-mundr, ſig-rûn, ſig-tryggr, ſig-tŷr, ſig-valdi [ſig-tôptir Sæm. 10ᵃ];

doch die gangbaren wörter wiederum mit dem deriv. figur: figur-fat (toga palmata) figur-giöf (victima) figur-hrôs (triumphus) figur-kufl (galea pars amnii) figur-laun (palmarium) figur-merki, figur-ôp (ovatio) figur-vinnari, und die n. pr. figur-drîfa, figur-linn. — Zweifelhaft iſt das merkwürdige goth. figis laun Philipp. 3, 14, nämlich entw. gar kein comp. (wie das lat. vic-
475 toriae praemium), falls ſich ein ſubſt. figs mit dem gen. figis beweiſen läßt, oder mit einem abgeleiteten figis (wie batis, agis ſ. 270.) componiert, figis-laun dem figor-leán, figur-laun parallel. Dann würden aber auch das agſ. figor, altn. figur nicht zu den r-ableitungen (oben ſ. 141.) gehören, ſondern zu denen mit urſprünglichem -s. Zu dem figis-laun ſtimmt die form des burgund. n. pr. figis-mundus ſt. figi-mund, fēges-rîcus neben fēge-rîcus und in altfränk. denkmählern bisweilen figis-bērtus, figis-mêrus neben figo-bērtus*). Sigurmund, figur-pēraht kenne ich freilich nicht. Die älteſten formen bei Tac. lauten fēgi-mêrus, fēgi-mundus. — [mhd. fig-ſtein Mart. 217ª; fige-bant, -pant Gudr. 1ª Dietr. ahn. 33ª 39ª; ſî-bant Ben. 328. — mnd. ſege-vacht Alex. b. Bruns 344.]

ſilubr (argentum): ahd. filupar-ſmid. — altſ. filubar-ſcatt (num. argenteus). — agſ. ſēolfor-fāt, ſēolfor-ſmid.

[*ſin* (vis?) vgl. ſ. 554.

ſina (deſiderium)? mhd. fēne-bürde, -gluot, -genôz, -mære, -viure (alle aus Triſt.).]

altſ. *ſink* (cumulus, divitiae) agſ. ſinc: ſinc-fāt Beov. 49. 92. 172. ſinc-giſa (largitor) Beov. 77. 102. 172. ſinc-geſtrēón Beov. 83. 94. ſinc-þēgo (opum cumulatio) Beov. 214.

ſinþs (iter) agſ. ſiđ: [ahd. n. pr. ſind-gund. ſind-lēoz. ſind-pēraht. ſind-dēo? vgl. Meichelb. 939 ſindeoshuſun. 977 ſindeoes-huſun. 1103 ſinidieshuſa. 1134 ſindioshuſa. 1194 ſindishuſa. — agſ.] ſiđ-bôc (itinerarium) ſiđ-boda (nuncius itineris) ſiđ-fāt (iter) Beov. 18. 196.

ſis? ein der näheren form und bedeutung nach dunkles wort (im altn. heißt ſiſa difficilia lente moliri, man vgl. auch das oben ſ. 192. angeführte ſiſuva), womit die weſtgoth. nom. pr. ſiſe-butus, ſiſe-nandus, ſo wie auch ſiſi-gis, ſiſi-fridus bei Procop. 2, 28. 3, 12, ſiſi-vera b. Maffei p. 144. componiert ſcheinen, vgl. σεσίθαχος bei Strabo VII, 1 [ſeſ-paldus oder ſeſo-aldus n. pr. Fumag. nr. 30 (a. 809) ſeſe-bertus nr. 58 (a. 844) ſeſe-mund nr. 36 (a. 830)]; ahd. findet ſich [ſiſe-ſang (carmen lugubre) Diut. 2, 283ᵇ;] ſiſa-gomo, ſiſe-gumo (pellicanus) monſ. 349. jun. 267. blaſ. 72ª trev. 14ª [Diut. 2, 176], wofür jedoch eine andere gl. bei Gerbert 137. huoſigom ſetzt [hiſi-gom elw. 22ᵇ]; agſ. ſiſe-mûs (glis, ris) bei Lye, ohne citat [ſcheint unſer ziſel, mus ſuſlicus, franz. zizel, böhm. ſyſel, poln. ſuſuł].

*) vgl. thoris-mundus. Uebrigens iſt das altn. ſira (dominus) franz. ſire, verkürzung aus agſ. ſigora (ſihora, Auguſtin. epiſt. 178.).

[*ſkara* (cohors): ahd. ſcara-mund n. pr. (Walthariuſ).]

ſkatts (numus): ahd. ſcaz-ſunc (marſupium) jun. 213. ſcaz-wurfo (libertus) monſ. 377. — agſ. ſcëatt-cod (crumena). — altn. ſkatt-bôndi (tributarius) ſkatt-kongr (rex tributarius) ſkatt-land (provincia) ſkatt-ſkrift (cenſura). — nhd. ſchatz-meiſter.

ſkilds? (clypeus) daher das langob. ſcil-por (armiger) f. ſcilt-poro (ſcutifer) P. Diac. 2, 28; ahd. ſcilt-riemo (lorum cl.). — agſ. ſcild-burh Jud. 12. Cädm. 98. ſcild-hrëóda (ſcutum vimineum?) Cädm. 65. ſcild-truma (teſtudo) ſcild-vëall Beov. 231. ſcild-viga (miles clypeatus) Beov. 24. — altn. ſkiald-borg, ſkiald-ſetill (catena cl.) ſkiald-mey (virgo clypeata) ſkiald-ſveinn (armiger) ſkiald-þak (teſtudo). — mhd. ſchilt-geſteine, ſchilt-geſpenge, ſchilt-vezzel, ſchilt-wahte [ſchilt-knëht En. 6373. ſchilt-geſelle Dietr. ahnen 8ᵇ. ſchilt-geverte (ſ. 737)].

ſkip (navis): ahd. ſcëf-diup (latro) monſ. 404. 413. ſcëf-man 477
monſ. 334. 411. ſcëf-prohho ker. 107. ſcëf-ſanc monſ. 337. ſcëf-ſaufi hrab. 961ᵃ. [ſchëf-ſufte herrad. 190ᵇ. ſkëf-wig N. Ar. 178.] — agſ. ſcip-cräft (ars nautica) ſcip-fät (cymba) ſcip-flota (claſſis) ſcip-fyrd (exercitus nav.) ſcip-here (id.) Beov. 20. ſcip-hlâford (gubernator) ſcip-lâd (iter nav.) ſcip-râp (funis nav.) ſcip-rôdor (gubernaculum) ſcip-ſëtel (tranſtrum) ſcip-ſtëorra (polus arct.) ſcip-tëaro (bitumen) ſcip-vyrhta (naupegus). — altn. ſkip-braud (panis nauticus) ſkip-brot (naufragium) ſkip-drâttr (ſubductio navis) ſkip-flak (tabula naufragii) ſkip-madr (nauta) ſkip-pund (libra) ſkip-rûm (locus inter nautas) ſkip-ſtiórn (gubernatio) ſkip-tapi (amiſſio navis) ſkip-verjar (nautae). — mhd. ſchif-man, ſchif-meiſter, ſchif-liut etc. [ſ. nachtr.]

[*ſlahs* (ictus): ahd. ſlagi-fëdhera ker. 12. ſlegi-federa Hagen denkm. p. 34; ſlege-brâwa (palpebrae) N. 10, 4. ſlegi-prâ Diut. 2, 320ᵃ; ſlegi-rindir (tauri) Diut. 2, 285ᵇ. — mhd. ſlege-tor Wigal.

ſmirus? ſmirvs? altn. ſmiör: ahd. ſmëro-hleip (adeps) hrab. 951ᵇ ſmëro-laiba (pl.?) ker. 12. — altn. ſmiör-brâd (embamma) etc. — nhd. ſchmer-bauch; ſchmer-feld.]

ahd. *ſpil* (ludus): ſpila-hûs (theatrum) monſ. 404. ſpilo-hûs jun. 257. ſpili-hûs monſ. 366. ſpili-man (hiſtrio) monſ. 375. 388. ſpilo-man N. Boeth. 124. ſpila-ſtat monſ. 404. ſpilo-ſtat monſ. 377. ſpile-wôrt (jubilum) N. 76, 4, hierher die eigennamen ſpila-hart, ſpili-hart, ſpili-gërn. — mhd. ſpil-man, ſpil-geſelle etc.

ſtáins (lapis): ahd. ſtein-geiz (ibex) ſtein-loh jun. 224. ſtein-ofan ker. 56. ſteim-bort (?) Hild. ſteim-cawërf doc. 237ᵃ ſtein-wurho (lapidarius) monſ. 357. [ſtein-mezo (cementarius) trev. 42ᵇ. -metzo blaſ. 33ᵃ; ſtein-brukil (latomus) trev. 42ᵇ Hoffm. 12, 32; ſtein-pôzil (latomus) oben 109.] — altſ. ſtên-grab, ſtên-wëg [ſtên-holm Hel. 82, 8]. — agſ. ſtân-âx (bipennis) ſtân-bill (desgl.) ſtân-bëorg (tumulus) Cädm. 48. Beov. 165. ſtân-boga Beov. 190. 200. ſtân-bricge (via lapidea) ſtân-bucca (ibex) ſtân-clëofu (rupex) Beov. 189. ſtân-henge (ſaxum pendulum) ſtân-hliđo (clivus) Beov.

107. Cädm. 75. ſtân-torr (turris) Cädm. 38. ſtân-gevëorc, ſtân-vyrhta (lapicida). — altn. comp. b. Biörn 330. 331. — [mhd. ſtein-metze.]

[*ſtap*: ſchwed. ſtaf-karl (mendicus).

ſtiupr? (privignus) altn. ſtiupr: altn. ſtiup-fadir, -môdir, -ſonr. — mhd. ſtief-kint MS. 2, 230[b].

ſtreidr? (contentio): ahd. ſtrît-louſt N. Bth. 195. ſtrît-ſpil ibid. 197.]

agſ. altn. *ſund* (fretum, mare, urſpr. natatus) gehört zur wurzel nr. 360. ſcheint mit d abgeleitet und ſtehet f. ſumd (wie rant f. ramt, ſ. 232.) die ahd. form würde vollſtändig ſuumat*) lauten; goth. ſvumd, ſvumþ? bei Marini nr. 76. finden ſich die n. pr. ſumthaharius und ſumthulfus, deren letzterer recht gut agſ. ſund-vylf, altn. ſund-úlfr heißen könnte. Nach dem th wäre aber die ableitung þ (ahd. ſvumad, ſvumd?) obgleich im agſ. durchweg media geſchrieben wird. Agſ. compoſita ſind: ſund-geblaud (aequor) Beov. 110. ſund-bûend (maris incola) ſund-hengeſt (navis) ſund-nytte (?) Beov. 176. ſund-rêced (domus ma-
878 rina) Cädm. 31. ſund-vudu (navis) Beov. 18. 143. — altn. ſund-dŷr (animal natatile) ſund-madr (natator) ſund-magi (ſchwimmblaſe) ſund-vördr (cuſtos maris).

[agſ. *ſcëora* ſ. nachtr.

ſwërt: altſ. ſuërd-thëgan Hel. 148, 17. — mhd. ſwërt-dëgen Wigal. 1663.

agſ. *tir*: tir-mëtod (?) Cädm. 51, 21. tir-vine Bth. p. 186. vgl. tir-fruma (ſupremus).]

triu (arbor): ahd. der eigenname triu-laug. — agſ. trëów-cynn (genus arborum) trëów-ſtede (locus arb.) trëów-gevëorc (opus lignarium) trëów-väſtm (fructus) trëów-vyrhta (opifex lign.) trëów-vyrm (teredo). — altn. trê-madr (imago hom. lign.) trê-madkr (ligniperda) trê-ormr (teredo) trê-reidi (inſtrum. lignea) trê-ſkôr (calceus lign.) trê-ſmiðr (faber lign.) trê-telgja (idem) trê-virki (fabrica lign.)

triggva (foedus) ahd. triuwa, agſ. trëów**): altſ. trëu-logo (foedifragus) agſ. trëów-loga, trëów-räden (pactum) Cädm. 50.

þank? (gratia) ſo geſchr. Luc. 17, 9. aber die ſtelle iſt bedenklich: ahd. dancho-tât (gratiarum actio) jun. 207. vielleicht uncomp. danchô tât? n. pr. dancha-rât (tancrêd f. thancrêd) danch-mâr, danch-olf, danch-wart, danch-lint. — altn. þack-læti (gratitudo) þack-ſemi (mens grata) þack-ràdr (n. pr.)

þigns? (famulus, miles) ahd. dëkan, dëgan: ahd. thëgan-heit (officium, dignitas) O. I. 3, 35. thëgan-kind (puer maſc.) O. I.

*) vgl. altn. fundl (vertigo) mit nhd. ſchwindel von nr. 115. 386.

**) das agſ. fem. trëów (foedus) und neutr. trëów (arbor) unterſcheiden ſich componiert nur durch die bedeutung; vermuthl. ſind ſie beide auch in der wurzel verwandt, etwa wie robur (eiche und feſtigkeit) robuſtus (firmus) und wie wir noch baumfeſt, baumſtark ſagen.

14, 41. und die n. pr. dēgan-hart (nhd. dêgen-hard, dên-hard) dēgan-mund, dēgan-pald. — altſ. thēgan-ſcepi. — agſ. þēgn-hyſſas (clientes) þēgn-rāden (clientela) þēgen-riht (privilegium) þēgn-ſcipe (officium). — altn. þēgn-gildi (homicidii mulcta) þēgn-ſcylda (officium) þēgn-ſkapr (virtus) — [mhd. dēgen-kindelîn kolocz 146.]

þiuda (gens): eigennamen theude-mirus, theude-linda, theudigotha, thiodi-giſila etc. — ahd. diot-puruc (civitas magna, populoſa) [= teuto-burg] doc. 208ª monſ. 403. N. 95, 7. diot-wēc (via publica) fr. or. 1, 675. und viele n. pr. als diot-hēlm, diot-pēraht, diot-râm, diot-rîh, diot-olf, diot-win, diot-lint, diot-purc etc. — altſ. thiad-quâla (ſupplicium) thiod-ſcatho (ſummus latro) [thiod-arbîdi Hel. 110, 19. 150, 8. theod-god 9, 3. 33, 18. 99, 6. thiod-wēlo 79, 21]. — agſ. þēód-cyning Beov. 3. 160. Cädm. 41. þēód-dohtor Beov. 163. þēód-ſēónd (publicus hoſtis) þēód-guma (homo popularis) Jud. p. 24. 26. þēód-land (provincia) þēód-licetere (ſummus hypocrita) þēód-loga (publice mendax) þēód-mägen (cohors) þēód-mēarc Cädm. 66. þēód-ſcēaða (publ. latro) 479 Beov. 170. 200. þēód-ſcipe (gens) þēód-geſtrēón Beov. 6. 93. þēód-þreá Beov. 16. þeód-vita (philoſophus). — altn. þiód-braut (via regia) þiód-gata (actus publ.) þiód-hagi (celebris artifex) þiód-kôngr (monarchia) þiód-land, þiód-leid (via regia) þiód-râd (optimum conſil.) þiód-ſkâld (inſignis poēta) þiód-vēgr (via publ.) [þiód-lōð (hoſpitium) Sæm. 11ª. f. nachtr.] und die eigennamen þiód-rēkr, þiód-rærir, þiód-varta, þiód-vitnir. — [mhd. diet-dēgen, diet-ſchalc Helbl. 9, 123. diet-vaſten ſundgr. 97, 38. 101, 14, 32. 104, 28. diet-zage Herb. 90ᵈ.]

þiudans (rex): þiudan-gardi (domus regis).

[*þius* (ſervus): goth. þiu-magus. — altfränk. theo-lede, theoledinia gl. malb. — ahd. dēo-heit, dēo-muati.]

þras? ein dunkles ſubſt. womit der vandal. eigenn. thraſamundus, thraſe-mundus, auch traſe-mundus geſchr., componiert iſt, vgl. P. Diac. 4, 53. 5, 16. 6, 30. [zu f. 264] Ahd. diplome kennen gleichfalls thraſa-munt, thraſa-muat. Agſ. heißt þräs inſtita, limbus; altn. aber þras lis, þraſa litigare, vgl. die eddiſchen namen dôlg-þraſir Vōluſp. 13. lîf-þraſir, mōg-þraſir Vaſþr. 45. 49. þraſir bedeutet rixator Thorl. obſ. bor. VII, 36. 139. Vielleicht gehört das mhd. traſen fragm. 24ᵇ dazu.

altn. *þrek* (robur, moles) agſ. þrec, þräc: þräc-vig (bellum) Cädm. 66. þrec-vudu (ſcutum) Beov. 95. — altn. þrek-raun (tentatio fortitudinis) þrek-virki (res laborioſa).

[*ωλτοδ* f. nachtr.]

ahd. *undja* (fluctus) altn. unn, agſ. yð: yð-geblond (mare) Beov. 104. 120. yð-hengeſt (navis) yð-lâd (iter mar.) Beov. 19. yð-läfe Beov. 45. Cädm. 75. yð-lida Beov. 17. yð-mēaras (naves).

[*uzd* (ora, extremitas) vgl. 1, 67. note. — ahd. ort-ſtein (lapis angularis) N. 94, 4. ort-ſtupf N. Ar. 42. ort-froma (auctoritas)

Graff 3, 648. ort-leip n. pr. — mhd. ort-iſen Gaupp p. 245. ort-ſtein m. Alex. 144ᵃ. ort-win n. pr.

ahd. *wabar*: wabar-ſiuni T. — agſ. väfer-gang, väfer-ſŷne. — altn. vafr-logi Sæm. 82ᵃ 110ᵃ.]

valſ? (ſtrages) agſ. väl, altn. valr, mhd. wal: ahd. wala-raupa (trophaeum, ſpolium) lex bajuv. 18. 3. wofür uncomponiert oder uneigentlich wales rouba jun. 253; n. pr. wala-hraban, wala-frid, wala-mund. — agſ. väl-bedd (ſepulcrum) Cädm. 24. Beov. 74. väl-benn (vulnus) Cädm. 73. väl-bend Beov. 145. väl-clom (vinculum mortis) Cädm. 46. väl-cyrige, cyric (bellona, parca) belege hat Lye, aber keine aus Cädm. und Beov. väl-deád (ſtrages) Beov. 54. väl-drëór (ſanguis) Cädm. 24. 26. väl-fähd (inimicitia) Beov. 152. väl-fëall Beov. 129. väl-fëld (campus) väl-fyll (caedes) Beov. 12. Cädm. 34. 55. väl-fŷr (flamma) Beov. 85. 192. väl-gâr (telum) Cädm. 44. väl-gäſt Beov. 101. 150. väl-grŷre (horror) Cädm. 66. väl-here Cädm. 43. väl-hlem (fragor caedis) Beov. 224. väl-miſt (cladis caligo) Cädm. 72. väl-nid (crudelitas) Cädm. 75. Beov. 155. 222. väl-räs Beov. 64. 157. 189. 218. väl-reáf (ſpolium) Beov. 92. väl-reſte (ſepulcrum) Beov. 215. väl-ſëax Beov. 201. väl-fliht (caedes) Cädm. 69. väl-ſcëaft Beov. 32. väl-ſtreám Cädm. 30. väl-ſtôl Aedelſt. väl-ſtov (locus pugnae) Cädm. 44. 56. Beov. 154. 221. väl-ſvenge Cädm. 24. [väl-hrëóv (trux) Bth. init.] — altn. val-bliſtra (lituus bellicus) val-daugg (cruor) val-galdr (naenia) val-gerdr (parca) val-grind (n. pr.) val-köſtr (cadaverum acervus) val-kyrja (parca) val-mey (parca) val-rân (exſpoliatio cadav.) val-rauf (desgl.) val-rûnir (ſecreta caedis indicatio) val-ſlânga (baliſta) val-ſtëfna (proelium)*). — mhd. wal-bluot fr. belli 34ᵇ wal-ſtat Wigal. [ſ. nachtr. wal-phat Lampr. Alex. 2864; vgl. auch unten ſ. 1021.] — nhd. wâl-platz, wâl-ſtatt.

ahd. *walah* (peregrinus) agſ. vëalh: ahd. eigennamen walah-hëlm, walah-mâr, walah-frid? — agſ. vëalh-baſo (vermiculum) vëalh-hafoc (peregrinus accipiter) vëalh-ſtod (interpres) Cädm. 73. Boeth. p. 486. — altn. val-biörk (acer) val-hnot (jûglans) val-land (gallia, italia); berührt ſich valr (falco) mit dem agſ. vëalh-hafoc? — nhd. wall-nuß.

[*valþs?* (ſilva) ahd. wald: wald-kirche n. loci (Neugart) walt-holz W. 2, 3. walt-ſchrate herrad. 200ᵇ. wald-fëld N. 131, 6. — mhd. walt-hund (lupus) Anno 692. walt-man. walt-ſchrate Barl. walt-ſtic Triſt. walt-ſtrâze Triſt. Parc. 5353. walt-tôre Iw. 440. walt-gevelle Iw. 7821. walt-viſchære cod. birkenſt. 271. walt-vögelin Triſt. — nhd. wald-brand.]

altſ. *warag* (lupus, furcifer, exſul) agſ. vëarh, altn. vargr: altſ. warag-trëo (furca). — agſ. vëarh-ród. — altn. varg-dropi (filius exſulis).

*) einzelne altn. comp. mit *val-* ſind zweifelhaft, weil ſie von val (electio) oder valr (accipiter) rühren können, vgl. val-bráð, val-höll (aula praeſtans); ſ. auch das folgende walah.

[*vatô* (aqua): ahd. waʒar-chlinga. waʒar-gieʒo N. 41, 8. waʒer-michelina (abyſſus) N. 103, 7. waʒar-puruc n. loci. waʒer-dieſina N. 76, 17. waʒer-zeſſa N. Cap. 143. — mhd. waʒʒer-ſippe Bert. 389. waʒʒer-trahen troj. 171ᵃ.

agſ. *veá* (miſeries) gen. veán maſc. veá-cvân? folgt aus v ı̄-cvânedon Cädm. 98. veá-dæd. veá-lâf Beov. 83. 84. Bth. p. 150. veá-land Cädm. 58. veá-gefid Jud. 10. veá-ſpell Beov. 100.

ahd. *wēhſal*: mhd. wēhſel-heide (welt) Mart. 109ᶜ. wēhſel-kouf Heſelin 397 (GA. 2, 15). wēhſel-mære Iw. 6076. 7376. wēh-ſel-rede Parc. wēhſel-ſlac Iw. 1047. wēhſel-ſpil liederſ. 2, 715. — nhd. wechſel-balg.]

vair (vir): ahd. wēr-alt (ſeculum) wēr-olt, aſſim. worolt; wēr-kēlt, wēri-gēlt (capitis aeſtimatio) zwetl. 122ᵃ doc. 243ᵇ wēro-dhēod (oben f. 417.) — agſ. vēr-old, vor-old, vēor-old f. vēr-ĕald? vēr-beám (ſtirps hominum?) Cädm. 73. vēr-gēld (cap. aeſt.) vēr-hâd (ſexus virilis) vēr-mägd (homines) vēr-mete (cibus hom.) vēr-ſcipe (virilitas) vēr-vulf (lycanthropus) vēr-þēód (genus hum.) Cädm. 60. 71. Beov. 69. — altn. vēr-öld (mundus) vēr-fâng (connubium) vēr-þiód. — nhd. währ-wolf.

ahd. *wēralt* (mundus): worolt-thiot O. I. 2, 28. II. 2, 13. V. 16, 43. worolt-kraft O. II. 1, 1. worolt-kunni O. IV. 7, 76. worolt-enti O. V. 16, 40. wēralt-êra monſ. 383. worolt-êra O. III. 15, 52. worolt-friſt O. IV. 37, 76. V. 17, 13. wēralt-gigarawi (militiae cingulum) francof. 19. wēralt-kirida monſ. 403. worolt-lant O. II. 13, 43. III. 22, 102. worolt-man O. III. 12, 4. 20, 314. IV. 7, 91. *) wērolt-man doc. 243ᵇ monſ. 385. worolt-ring O. II. 2, 26. III. 26, 74. IV. 7, 22. worolt-ſlihtî O. II. 2, 34. wēralt-ſprâhhî (? ſprâhha) monſ. 407. wērolt-tât K. 23ᵇ wēralt-diurida ker. 116. wēralt-chiwaldida J. 404. wēralt-wîſun monſ. 341. wēralt-wîſtuom monſ. 292. wēralt-wolo (mammona) T. 37, 2. [worolt-menigî O. III. 6, 16. wērolt-ſlunigi (ſucceſſus mundi) florian. wēralt-ſpil (pompa) doc. 250. worolt-zuht O. III. 9, 28. f. nachtr.] — altſ. worold-riki, worold-kuning. [werold-herro Hel. 99, 3. 7. werold-ſtunda Hel. 159, 11.] — agſ. voruld-âre Beov. 4. voruld-candel 461
(ſol) Beov. 148. voruld-cräft Cädm. 83. voruld-cyning Cädm. 51. voruld-dæd, voruld-dreám Cädm. 28. 64. voruld-ĕarfod Boeth. p. 155. 157. voruld-fĕoh Cädm. 47. voruld-hâd, voruld-líf Cädm. 77. voruld-luſt, voruld-men (laici) voruld-geſcĕaft Cädm. 3. 5. voruld-ſcĕame (ignominia) voruld-ſpræce, voruld-ſtrûdere (publ. graſſator) voruld-þĕgn, voruld-vĕla (divitiae) voruld-vita (philoſophus) voruld-vuldor (pompa) und noch andere, die Lye angibt. — altn. gar keine eigentl. comp. mit vēröld, vielleicht weil es ſelbſt noch fühlbares compoſitum blieb (das ahd. worolt, agſ. voruld iſt mehr entſtellt) und die vielen decompoſita gemieden

*) O. I. 23, 10. woroldi man entw. nicht componiert, oder in worolt-man zu ändern.

wurden? uneigentlich ſetzt man jedoch vëraldar-madr. — mhd. wërlt-man Roth. 2237. wërlt-wunne Roth. 1923. Triſt. wëlt-tôre, wëlt-zage a. Heinr. 200ᵃ 207ᵃ. [wërlt-dinc v. d. geloub. 4. wërlt-kuning ibid. 706. wërlt-ſcande Lampr. Alex. 6564. werlt-wîp Hartm. 2 büchl. 630. ſ. nachtr. — mnl. warelt-êre Reinaert 2247.] — nhd. welt-bau, welt-bürger, welt-geiſt, welt-kind, welt-körper, welt-lauf, welt-mann, welt-menſch [welt-menſche Saſtrow 2, 635], welt-theil, welt-weiſe. [welt-ſchalk Saſtrow 2, 637] — Die bedeutung iſt bald die des bloßen genitivs, bald die von weltlich, zeitlich, irdiſch, bald eine verſtärkende (voruldſcëame, öffentliche ſchande, vor aller welt, infamia, wëltzage, ein feiger in jedermanns augen); unter weltweisheit wird aber urſprünglich die weisheit dieſer welt verſtanden.

vaúrd (verbum): ahd. wort-bilidi T. 176, 3. wort-ſâo (σπερματολόγος) doc. 245ᵃ. [wort-hërta (diſceptatio) N. 101, 25.] — altſ. word-têkan (indicium)*). — agſ. vord-bëót (comminatio) vord-cvide (edictum) Cädm. 82. 86. 89. Beov. 138. 139. 205. vord-gyd (carmen) Beov. 235. vord-hord (cuſtodia verborum = os) Boeth. 156. Beov. 22. vord-loca (dialectica) vord-loga (mendax) vord-riht (verba diſerta) Beov. 196. Cädm. 63. vord-ſâvere (ſeminator verb.) vord-viſa (ſophiſta). — altn. ord-bragd (rumor) ord-fall (haeſitatio) ord-ferill (modus loq.) ord-flaug (rumor) ord-gifr (fem. loquax) ord-gnôtt (facundia) ord-hâkr (conviciator) ord-hnittir (ſophiſmata) ord-rômr (fama) ord-rœda (ſermo) ord-ſendîng (nuncius) ord-ſnilli (eloquentia) ord-tak (proverbium, ſymbolum).

vêgs (fluctus): altſ. wàgo-ſtrôm. — agſ. væg-bora (mouſtr. marinum) Beov. 109. væg-bord (navis) Cädm. 31. væg-fâr (navigatio) Cädm. 69. væg-holm Beov. 19. væg-ſtreám (fluentum) Beov. 69. væg-ſvëord Beov. 113. gehört wohl anderswohin? væg-
482 þële (navis, arca) Cädm. 31. 33. 34. væg-þreá Cädm. 34. væg-þreát Cädm. 31. — altn. vog-rëk (res naufragae). — [mhd. wâchilt Rab. 969.]

[*vêns*: mhd. wân-bruoder, wân-wiſe; vgl. wanifredun, wanfried, n. pr., das aber lieber zu wan (vacuus) gehört.]

veig? (caedes): ahd. wîc-got (mars) doc. 244ᵃ wîc-kigărawi (procinctus) wîg-horn (tuba) N. wîg-hûs (propugnaculum) W. 4, 4. 7, 4. wîg-gewâfene W. 4, 4. und die nom. pr. wîki-hraban (ſpäter wickram) wîki-hart, wîki-rîh, wîki-lint. — agſ. vîg-bëalo Beov. 153. vîg-bil Beov. 121. vîg-bora (belliger) vîg-bord Beov. 175. vîg-cräft Beov. 218. vîg-cyrm (clamor) Cädm. 44. vîg-fruma Beov. 52. 169. vîg-grŷre Beov. 98. vîg-heáfola (galea) Beov. 198. vîg-heáp Beov. 38. vîg-hete Beov. 159. vîg-hryre Beov. 122. vîg-hûs (domus bellica) vîg-lëód (claſſicum) vîg-man (bellator) vîg-

*) ahd. wort-zeichan N. Boeth. 29. [ſ. nachtr.] mhd. wort-zeichen Oberl. 2059. ſpäter entſtellt in wâr-zeichen und iſländ. in jar-teikn, dän. jer-tegn; vgl. altn. ord-tak.

ſigor Beov. 118. vîg-ſîð (exped. bell.) Cädm. 46. vig-ſmið (bellator) Cädm. 58. vîg-vägen (currus b.) — altn. vîg-dîs (bellona) vîg-hëſtr, vîg-lŷſîng, vîg-ſkörd, vîg-tennur (dentes canini) vîg-vêl (ſtratagema) vîg-völlr (locus pugnae) und die n. pr. vîg-dalir, vîg-dvalinn, vîg-olfr etc. — mhd. wîc-wer fr. bell. 30ᵇ 34ᵇ wîcliet daſ. 28ᵃ 43ᵇ.

[altn. *vé* (res ſacra): vê-bönd. vê-bogi Sæm. 123ᵃ. vê-ſang. *veihs*, ahd. wîh, oppidum. — mhd. wîch-bilde. — mnd. wîkbilede, wîk-grêve (comes civitatis) wîk-ſchepel (modius civ.) wîkvoget (advocatus civ.).]

vein (vinum): goth. comp. oben ſ. 412. 413. — ahd. ſ. 416. 420. denen zugefügt werden kann wîni-ſcencho (fuſor vini) monſ. 337. ſ. wîna-ſc. wîn-truoſana (vinacea) monſ. 400. — agſ. vîn-ärn Beov. 51. vîn-burh Cädm. 75. 88. vîn-gedrinc Jud. 10. vîn-gëard Cädm. 35. vîn-rêced Beov. 56. 67. vîn-ſele Beov. 54. 60. 183. Cädm. 93. 98. vîn-tifor (libatio) vîn-þëge Cädm. 75. — altn. vînber, vîn-gardr, vîn-golf, vîn-gud (bacchus) vîn-hûs, vîn-ſeljari, vîn-ſteinn, vîn-ſvëlgr, vîn-trê, vîn-viðr (vitis) vîn-yrkja.

veiti? (ſupplicium): ahd. wîzi-poum (patibulum) jun. 242. wîzi-thrûunga (paſcha) ibid. — agſ. vîte-brôga (horror ſuppl.) Cädm. 2. vîte-hûs (orcus) Cädm. 2. vîte-lâc (ſuppl.) Cädm. 55. vîte-rädon (mulcta) vîte-ſcräf (gehenna) Cädm. 105. vîte-tôl (inſtr poenae).

[*viðr?* nhd. wetter-kröte Schelmufsky; wetter-ſtich Reinw. henneb. id.]

ahd. *witu* (lignum, ſilva): ahd. comp. ſ. 419. [witu-chind, altſ. widu-kind.] — agſ. vudu-älfenne (dryades) vudu-beám Cädm. 21. 86. vudu-bind (herba ſilveſtr.) vudu-culfre (palumbes) vudufin (ligni ſtrues) u. a. m. — [mhd. wite-hopfe. wite-ſtecke Ben. 388. wite-wal n. avis.]

vilja (voluntas): in der goth. quittung das nom. pr. vilja-riþ (? vilja-rêþs). — ahd. wili-bruomo (voti compos) doc. 244ᵃ [ſ. nachtr.] und die n. pr. wili-chomo, wili-danch, wili-hëlm, wilihart, wili-gart, wili-munt, mili-muot, wili-përaht, wili-poto, wiliprort, wili-purc, wili-rîh, wili-rât, wili-frid. — altſ. wil-ſpël (evangelium). — agſ. vil-boda (gratus nuncius) vil-cuma (gr. advena) Beov. 32. vil-däg (deſiderata dies) Beov. 113. vil-fæmne (devota mulier) vil-gëofu (donum) vil-ſele (devota domus) vil-ſîð (iter exopt.) Beov. 19. vil-geſîð (comes exopt.) Beov. 4. vil-geſtëalla Cädm. 47. vil-vong (amoenus campus). — altn. vil-kör (benevolentia) vil-mögr (domeſticus) [doch vgl. ſ. 1021] vil-mæli (verba favorab.) vil-yrdi (promiſſio) und die n. pr. vil-meidr, vilmundr, vil-hiálmr. — mhd. wille-klage, wille-kür, wille-tôre Vrib. 5192. — nhd. will-kür.

vinjis? (amicus): in der goth. quitt. das n. pr. vinjai-friþas f. vinja-fr.? — ahd. wini-ſcaf (amicitia) jun. 176. [ſ. nachtr.] und die n. pr. wini-hart, wini-leih, wini-lint, wini-man, wini-munt,

wini-pald, wini-rât, wini-frid etc. — [altſ. wini-trewa Hel. 10, 6. —] agſ. vine-dryht (foederati) Beov. 202. 235. vine-dryhten Beov. 67. 121. vine-mæg (cognatus) Beov. 7. Cädm. 24. 56. vine-ſcipe (ſodalitium) — altn. vin-fengi (amicitia) vin-gœdi (desgl.) vin-kona (amica) vin-mæli (amica compellatio) vin-ſæld (gratia) vin-gôlf edd. fæm. 90ᵇ. [vin-ey (cara inſula) Sn. 1. — mhd. wineholde (amici) Lampr. Alex. 1815. wine-ſcaf v. d. geloub. 845. ſ. nachtr.]

viſands? (bubalus) kommt für ſich als goth. n. pr. vor (Procop. 2, 11. 13, 22.), eine zuſ. ſetzung οὐϊσανδα-βανδαλάριος wäre möglich, aber Proc. 1, 18. ſtehet zweimahl οὐϊσανδος βανδαλάριος unverknüpft; ahd. begegne ich dem ortsnamen wiſunt-wangas neben dem uncomponierten wiſuntes w. (oben ſ. 343.).

vulþus (gloria) ahd. woldar, agſ. vuldor: [Ultro-gotho gemahlin Childeberts bei Ven. Fort. = Vulthragothô. —] ahd. n. pr. woldar-hilt, woldar-niu [wuldar-gôza.] — agſ. vuldor-beáh (corona gl.) vuldor-blêd Jud. p. 23. vuldor-cyning Cädm. 1. vuldor-fäder, vuldor-gâſt Cädm. 62. vuldor-hama Cädm. 82. vuldorſpêd Cädm. 3. vuldor-geſtëald Cädm. 2. 75.

vulfs (lupus): ahd. wolf-pizo (lycifcus) trev. 11ᵇ wolf-vorz (eine pflanze, λυκόπορδον) doc. 245ᵃ und die n. pr. wolf-hart, wolf-hëlm, wolf-hûn, wolf-kanc, wolf-lint, wolf-hraban (wolverâm) wolf-prant, wolf-win [wolf-drëgi Neug. 150 (804) 231 (827) Meichelb. 43. 691. Ried 47 (864). wolf-drigi Neug. 175 (812) 229 (827) 233 (827) 243 (830) 262 (834) 258 (834). wolf-dhrigi 323 (849); wolf-drëgil Meichelb. 643. 952. 982. wolf-trëgil 1012. 1032. 1097. 1171. 1176. wolf-drigil Ried 31 (837). wolf-trigil Meich. 1278.] u. a. m. — agſ. vulf-hole (lupinarium) und der eigenname vulf-ſtân. — altn. ûlf-liðr (carpus) ûlf-ûd (animus lupinus), die n. pr. ûlf-dalir, ûlf-fiâr, ûlf-rûn etc.

vulkn? (nubes): ahd. nur die n. pr. fem. wolchan-drût, wolchan-gart. — altſ. wolkan-ſkion. — agſ. volcen-faru Cädm. 83. volcen-gehnâſte (nach Lye coeli immenſitas). — [mhd. wolkenbruſt kolocz 140. wolken-gûzze (hexe) MS. 2, 140ᵇ. — nhd. wolken-bruch; wolken-ſtein n. pr.]

[ahd. *wonat* n. pr. trad. fuld. 1, 123. 2, 114. 164. 165. wonatberi 1, 44. 2, 16. wonad-heri 1, 59; wonat-hild 2, 122; wonatmâr 2, 34.]

ahd. *wuntar* (mirac.): ahd. wuntar-zeihhan. — altſ. wundarquâla (ſummum ſuppl.) wundar-têkan. — agſ. vundor-deáð (mors admiranda) Beov. 225. vundor-fät (vas egregium) Beov. 59. vundor-mâdum (cimelium) Beov. 162. vundor-ſmid (artifex) Beov. 127. — altn. undur-furda (prodigium) undur-læti (admiratio). — [mhd. wunder-liſt liederſ. 2, 637. amgb. 27ᵃ. wunder-liute troj. 149ᵃ. wunder-ſchouwe amgb. 10ᵃ. wunder-wërc 20ᵃ. —] nhd. wunder-kind, wunder-quelle, wunder-that, wunder-zeichen.

B. *verzeichnis nach dem zweiten wort.* 484

agiſa? (terror) ahd. ekiſo, agſ. egeſa*): flôd-egeſa Cädm. 72. väter-egeſa Beov. 96. [ſ. nachtr.]

[*ahva* (aqua) ahd. aha (vid. f. 311. not.): lûter-aha (Lüders); viele flußnamen: ſualm-aha, kinz-aha, lohan-aha, ſtein-aha; fuld-aa, wiſcr-aa Falke tr. corb. 733. Lang reg. 1, 5 (a. 811). — altn. pl. eitr-âr (giftſtröme) Snorr. 75. miolk-âr Sn. 7. verm-â, raum-â Sn. 361.

diga? ahd. hûs-eigo (domeſticus) Diut. 2, 283ᵇ.

diþs (juramentum): ahd. aht-eid decr. Taſſil. 6. naſt-eit? lex alem. (vgl. Diut. 1, 334 nahiſt.) thothar-eid ker. 167. — agſ. eyre-âd, rîm-âd.

akus: ahd. hëlm-akus. hëlmackes jun. 290. hëlmakis trev. 33ᵃ (cf. axthelm).

albs: alam. weſtr-alp n. pr. — altn. gand-âlfr, vind-âlfr Sæm. 2ᵇ.

aldus? (aetas) altn. öld: ahd. wër-alt. — altn. ſkâlm-öld, ſkegg-öld, varg-öld, vër-öld (mundus) vind-öld ſæm. 8ᵃ.

andbahts: ſcrôt-ambaht ch. a. 1227 (abh. von Klotzſch). — nhd. münz-amt, keller-amt.

andils? n. pr. altn. endill: ahd. gêr-entil Piſt. III. 586. laureſh. 337. or-entil Piſtor. III. 554. 588. 569. Ecc. fr. or. 2, 367. — altn. örv-andill, ſam-endill.

ans, ôs: altn. detti-âs Vatnsd. c. 12. p. 250. þiod-âs Hervar. 188.

arbdiþs, altſ. arbêdi: man-arbêdi Hel. 110, 12. thiod-arbêdi 110, 19. 130, 8.

aſneis: agſ. fyrd-eſne (bellator).

ahd. *ouwa*, altn. ey: lauf-ey Snorr. 32. bar-ey 40.]

ahd. *azzaſi* (ſuppellex)**): iſarn-azzaſi (ferramentum) K. 40ᵇ doc. 245ᵇ. ſcrib-azzaſi (cautio) T. 108.

[agſ. *bäd*, mhd. bat (balneum): ſweiz-bat Amis 2331. nhd. ſchwitz-bad.]

badi (lectus): ahd. fëdar-petti ſgall. 202. fëder-bette N. Boeth. 84. prût-p. jun. 187. traga-b. T. 88. vart-b. trev. 62ᵃ wurz-b. W. 5, 13. 6, 1. — [altſ. lêgar-bed Hel. 56, 1. —] agſ. brŷd-bed, deád-bed Beov. 215. hlin-bed (κλινίδιον) ſo beßere ich Beov. 225. läfer-b. (juncetum) lëger-bed Beov. 77. nió-bed (mir unverſt.) Cädm. 9. väl-bed Cädm. 24. Beov. 74. [fëarn-bed (fili-

*) wird gern für die ſchreckniſſe der überſchwemmung, des erdbebens gebraucht, vgl. O. V. 4, 43 und in der E. H. heißt es: wirkid thie gëbenes ſtrôm egiſon; altn. iſt das meer ſelbſt ægir (das grauenvolle) genannt.

**) über dies dunkle wort ſelbſt vgl. oben f. 267., für az-zaſi ſcheint das agſ. äs-gär (telum) ahd. az-gêr, azi-gêr zu ſprechen (Wigal. p. 523); beides z oder z, a oder â unſicher.

cetum). — altn. orm-bedr Sæm. 215ᵃ.] — mhd. ſpan-bette Parc. 55ᵇ. [Herb. 69ᵇ. Lampr. Al. 5448. vgl. Graff 3, 51. kint-bette Bert. 92. — mnd. lis-bedde (lectica) Dint. 2, 221. — mnl. liſe-bedde hor. belg. 7, 9.] — nhd. braut-bett, fêder-b. moos-b. ſtroh-b. ruhe-b. tod-b.

[*badva?* (pugil) ahd. pato, vgl. goth. badvila, altn. bödvarr: ahd. n. pr. deot-pato Meichelb. 427. Ried 78 (900) diet-pato Meichelb. 1090. engil-pato 660. cund-pato 142. 206. 253. kêr-pato 463. 795. heri-pato 166. 253. liut-pato 137. 264. meri-pato 659. ôdal-pato 312. ôd-padus Neugart nr. 9 (a. 735) regin-pato Meichelb. 233. 627. willa-pato 59. 78. 262.]

bagms (arbor, lignum)*): alêva-bagms, báina-b. peika-b. ſmakka-b. — ahd. affalter-boum W. 8, 5. fîg-boum (belege f. 420.) hleitar-paum K. 26ᵇ hnuz-boum blaſ. 5ᵃ nuz-b. trev. 16ᵇ chrich-poum (ceraſus) ſgall. chrieſi-p. monſ. 414. kirs-boum trev. 16ᵇ kirſe-b. blaſ. 51ᵃ lôr-poum (laurus) monſ. 414. trev. 16ᵃ blaſ. 51ᵃ jun. 327. mandil-b. blaſ. 51ᵇ mêle-boum (lentiſcus) blaſ. 51ᵇ trev. 16ᵇ [melboum Höfers zeitſchr. 2, 157] mûr-boum (ficomorus) T. 114. N. 77, 46. mit verwandlung des r in l mûl-b. trev. blaſ. l. c. ôli-boum (olea) trev. blaſ. palm-boum W. 7. 8 (woſûr bal-b. pal-b. trev. blaſ.) peri-paum (arbuſta) ker. 39. pîn-poum (pinus) ſgall. pira-poum gl. ſgall. piro-p. zwetl. 129ᵃ ſpëre-boum (eſculus) trev. blaſ. ſpinnila-poum (fuſarius) ſgall. ſpinnili-b. monſ. 414. ſtel-boum (heſperus) trev. 22ᵇ alter ſternname? wëppe-b. trev. 51ᵇ tirn-poum (cornus) monſ. 406. [lah-boum (arbor terminalis) trad. fuld. 1, 72. wîzi-poum p. 482. f. nachtr.] — agſ. firgen-beám Beov. 107. gâr-beám Cädm. 68. glëó-beám Beov. 169. vër-beám (ſtirps hom.) Cädm. 73. vudu-beám Cädm. 21. 86. — altn. ætt-badmr (arbor geneal.) hâr-badmr (arb. comata) fæm. edd. 3ᵇ 89ᵃ (vgl. 45ᵇ badmr or hâri). — mhd. kërs-boum Eracl. 3359. lôr-boum Mar. 27. Bit. 101ᵃ œl-boum Parc. 20ᵃ ſchrank-b. Bit. 95ᵃ tan-b. cod. pal. 361, 3ᵃ vîc-boum? (Parc. 123ᶜ Loh. 154. ſchon vîgen-b.) wuocher-b. MS. 2, 211ᵇ. [ans-b. Juſtinger p. 26. han-b. Parc. 46ᶜ. klag-b. Helbl. 1, 798. queſten-b. Loh. 154. wis-b. Ecke 281 (heubaum) f. nachtr.] — nhd. apfel-baum, bûch-b. eich-b. mandel-b. kel er-b. nuß-b. œl-b. palm-b. ſtamm-b. weber-baum, und mit eingeſchobnem beere lor-beer-baum [lor-baum Luth. br. 2, 81], maul-beer-baum, die meiſten andern haben -en.

[*bak?* (rivus) ahd. pah: chrëbez-pah. fiſc-pah Neug. nr. 43 (a. 764) rôr-bach nr. 123 (a. 795) tuol-pah Meichelb. 138.]

balgs (uter): mati-balgs (pera). — ahd. ûder-balg N. 32, 7. [gl. Sal. fiſcus pellis, in quo teſticuli ſunt, fiſcus: houpt-palc.] — agſ. blâſt-bälg (follis) mete-bälg, vîn-b. — [altn. ſmid-belgr. —] mhd. ſar-balc Wig. [ſitich-balc Wh. 1, 105ᵃ. f. nachtr.]

*) bei Ulf. mehr als trio, denn er ſagt veinatrio, wie wir noch heute wein-ſtock, nicht weinbaum; agſ. iſt trëów allgemeiner.

bani (vulnus): fëor-benn Beov. 204. väl-benn Cädm. 73. — [mhd. f. nachtr.]

banja? (occiſor): [altſ. hand-bano 158, 20. —] agſ. deáð-bana (homicida, ſo leſe ich ſt. Lyes dæð-bana) ecg-bona (qui enſe interimit) Beov. 187. gâſt-bona (deus ethnicus? qui animam eripit?) Beov. 16. fëṙhð-bana (interfector) Cädm. 71. fëorh-bona (id.) Cädm. 24. 46. Beov. 184. hand-bona (qui manu ſua interficit) Beov. 37. 101. 186. mud-bona (qui ore devorat hominem) Beov. 159. ræd-bana (necem ſuadens). — altn. hand-bani Hyndl. 27. höfuð-bani (percuſſor) râd-bani (procurator necis).

bandi (vinculum): eiſarna-b. náudi-b. — ahd. haupit-pant hrab. 969ᵃ flegil-bant trev. 62ᵃ. — agſ. cëar-bend? (vincl. doloris ſtimmt nicht zum ſinn, Grundv. beßert oncer-bend, anchora) Beov. 144. fŷr-b. Beov. 56. hyge-b. Beov. 141. hell-b. Beov. 228. íren-b. Beov. 60. 77. hióðo-b. (?) Cädm. 9. fëaro-b. Beov. 156. väl-b. Beov. 145. — altn. höfuð-band. — mhd. hëlm-bant, minne-bant Triſt. naſe-bant, nôt-bant, flôʒ-bant Barl. [hals-bant maſc. En. 5633. 5651. ort-bant Ecke 35. 93. pfarit-bant Iw. 3470 D. ? ſchâf-bant erlöſung 1854. ſcuoch-bant Lampr. Alex. 1005. 1020. türbant Parz. 151, 26? f. nachtr.]

agſ. *benc* (ſcamnum): ëalu-b. Beov. 79. 213. mëdu-b. mëodo-b. Beov. 60. 80. 82. 143. worauf bier, meth getr. wird. [— mhd. marter-banc kolocz 283. — nhd. fleiſch-bank, ſchlacht-b., wechſel-b., laſter-b. (macellum).]

[*barn* (infans): ahd. waſti-parn Diut. 1, 177. — altſ. fridubarn, gramo-barn, eldi-barn. — altn. ſvein-barn, mey-barn. — mhd. wëſte-barn Rol. 140, 3. 186, 20. Karl 53ᵃ. muoter-barn Triſt. — mnl. moeder-baren. — dän. lyſe-barn, norw. lioſebaan. Hallag. 70ᵇ.]

baſi (bacca): veina-baſi (uva). — ahd. ërt-peri (fragum) lindenbr. trev. blaſ. hint-peri (rubus idaeus) unbelegbar, aber nicht zu bezweifeln, das erſte wort iſt hinta (cerva, die ſolche beeren freßen ſoll) lôr-peri, mûr-peri, win-peri. [mûl-bere herrad. 192ᵇ. oli-bere (oliva) 190ᵇ. wintar-peri (lambruſcas) Diut. 1, 530ᵃ.] — agſ. hind-berje, vîn-berje (fem.). — altn. vîn-ber. — [mhd. win-bere c. p. 361, 67ᵃ. fraga, quae hind-ber vocantur. ann. colmar. ad a. 1276. —] nhd. erd-bêre, him-bêre (f. hind-b.) heidel-b. maul-b. wein-b. wacholder-b., alle fem., nur lor-bêr iſt neutr. oder maſc.

bain? (os): ahd. (-pein und -peini) ahſal-pein ker. 119. chinnipein caſſ. 853ᵃ kinni-beini ſgall. elfant-pein hrab. 962ᵇ hals-pein flor. 983ᵃ hrucki-peini caſſ. 853ᵇ monſ. 349. pruſt-peini jun. 220. ſlunt-pein blaſ. 21ᵃ zagil-pein flor. 983ᵃ. [ſperzi-pein? nnl. ſpertelbeen f. nachtr.] — agſ. brëóſt-bân, elpen-bân (ebur) f. elpend-b. hrycg-b. hup-b. (limbus) vido-bân (clavicula). [f. nachtr.] — altfrieſ. henſze-bên, noſe-bên, wide-bên Br. §. 198. Af. 216. — altn. hâls-bein, kinn-b. vid-bein. — mhd. ahſel-bein troj. 23ᵇ Triſt. 486 bruſt-b. Triſt. buoc-b. Triſt. hirne-b. Parc. 117ᵃ helfen-b. (ebur)

P. 56ᵃ huf-bein Triſt. kinne-b. Iw. Wigal. nâdel-b. MS. 2, 186ᵇ. [hals-b. pf. ch. 67ᵇ. naſe-b. GA. 1, 456 (nas-b. Adelung 2, 242) ouge-b. Herb. 37ᵃ. ſchin-b. liederſ. 3, 480 (diu ſchinebeine Ben. 339) ſchuoch-b. Apollon. 33. — mnl. ſûc-bên.] — nhd. bruſt-b. elfen-b. fiſch-b. hals-b. hüft-b. tiſch-b. ſchlüßel-b. ſteiß-b.

bairgs (mons): ahd. viele ortsnamen, z. b. himil-përac, velt-p. fridu-p. etc. ſuozſtanch-përg N. 91, 13. altn. himin-biörg, valbiörg (plur. neutr.) [griot-biörg Sæm. 8ᵇ hnit-biörg Sn. p. 84. 85. föl-biörg (domicilium apricum) Hervar. p. 166; ſet-bërg neutr. (rupes) Grottaſ. 11. Sn. 59. hein-bërg Sn. 110. — mhd. ſilberbërc Diut. 1, 63.]

bairga? (tegmen, refugium) fem., doch ſchwanken die comp. in numerus und geſchlecht: ahd. lini-bërgà (cancelli, reclinatorium) doc. 223ᵃ W. 2, 10. 3, 9. flor. 988ᵃ, frühere form wohl hlina-përga? von hlina, nhd. lehne; heri-përgà (diverſorium, tabernaculum) jun. 228. N. 45, 5. 59, 8. 83, 3. 107, 7. W. 1, 8; mana-përgà (cancelli) wirceb. 977ᵇ (wo -pirge) [Diut. 1, 514ᵃ; hierher mallobergus, Schm. 2, 562]; pein-përgâ (ocreae) ſgall. jun. 216. monſ. 412. vgl. lex rip. 36. bainbërgas bonas; wint-përgâ, wint-bërge herrad. 188ᵇ; dieſe ahd. comp. ſetze ich in der gewöhnl. pluralform an, will aber den ſg. nicht leugnen. [chëlbërga? Diut. 2, 337ᵇ 346ᵃ wo chelbren f. chelbergen? (manicae, feßeln); villa quae dicitur maraha-bërgun (pferdeſtall) Schann. trad. fuld. nr. 246. villa helid-bërga ibid. nr. 427.] — agſ. bânbëorgas (ocreae) alſo maſc., zweifelh. here-bëorgas? von halsbëorg, lic-bëorg (ſarcoph.) gibt Lye nur den ſg. cin-bërge (tegmen genarum) Cädm. 66. iſt zweifelhaft. [vêd-bëorg (in veſaniam tutamen) elleborum.] — altn. hâls-biörg (thorax) fem. ſg., hërbërgi aber neutral, mann-biörg (auxilium) fem. ſg. [neſ-biörg (mhd. naſebant) Ol. helg. cap. 239; nâ-biargir pl. f. (auxilium funeribus debitum, zudrücken der augen und des munds bei leichen); f. nachtr.] — mhd. hals-bërc, hals-përc maſc. ſg. Wigal. Triſt. etc. (Nib. bloß der pl.)*); her-bërge, meiſt im pl. fem. [der ſunne-bërge zil Nith. ms. 59; merkw. das uneigentl. erenbërge (ſuppara) Diut. 2, 229.] — nhd. her-berge ſg. fem. — Endlich fallen hierher verſchiedne ahd. weibsnamen, die aber nicht nach erſter decl. -përga, ſondern nach vierter -pirc zeigen: adalpirc, hruod-pirc, rât-pirc, wili-pirc etc., auch das altn. vil-biörg (ſæm. edd. 46ᵃ) [ſal-biörg Eigla p. 2] ſcheint nom. pr. [Aber helid-bërga tr. fuld. 2, 185. ingo-bërga Greg. tur. 4, 26. Renauts ſchwert flamberge, froberge.]

bairns? (urſus, vir nobilis) agſ. bëorn, altn. biörn: ahd. n. pr. adal-përn, magan-përn, regin-përn, hruod-përn, diot-përn

*) da ſich kein ahd. hals-përc findet [aber halsberga Hoffm. 16, 29], ſo ſcheint das mhd. wort aus dem rom. hauberc, halberc wieder aufgenommen, das freilich deutſches urſprungs iſt; auch aus herbërge wurde auberge, albergo.

u. a. m. — agſ. folc-bēorn (princeps) Beov. 166. gud-bēorn (heros) Beov. 26. ſige-bēorn. — altn. nom. pr. âlf-biörn, âs-b. geir-b. gunn-b. hrôd-b. iōtun-b. īs-b. ketil-b. megin-b. ſtein-b. vîg-b. u. a. m. — Das entſprechende fem. lautete ahd. *pirin*, womit folgende namen componiert ſind: adal-pirin, âs-pirin, gêr-p. hruod-p. ſigi-p. wolf-p. etc.

baira? (-fer): [ahd. ude-bëro ſumerl. 12, 16. — hierher altſ. horno-bëro (crabro)? argent. 56. ? ade-bēro (ciconia), Bruns beitr. 47. edebere. Diut. 3, 453 adebarn : varn. —] altfrieſ. walu-bëra (palmarius, ſtabträger, pilgrim) As. 18. von walu (baculus) altn. völr, altfranz. gaule. — altn. brêf-bëri (tabellarius) eld-bëri (igni- 487
tabulum) liós-bëri (lucerna) hiâlm-bëri edd. ſæm. 46ª rôg-bëri (calumniator) [öl-bëri Sn. 175. f. nachtr. — mhd. kotze-bër? mantelträger Diut. 2, 192] *).

bairô? (fem. pariens): nur das ahd. chnëht-përa (puerpera) kenne ich aus ker. 229. und das altn. n. pr. koſt-bëra.

baugs? (corona tortilis): ahd. arm-pouc (armilla) hals-p. jun. 190. rant-p. (umbo) hrab. 951ᵇ 976ᵇ ker. 11. — agſ. ëarm-beáh, hëals-b. Beov. 91. 162. rond-b. [vuldor-b. Mone 1379.] — altn. arm-baugr. [lind-baugr Sæm. 134ᵇ. — mhd. arm-bouc Nib.]

[*báukan* (ſignum) agſ. beácen: ahd. heri-pouhhan. ſpël-pauhan (allegoria) Diut. 1, 159.]

baúra? (lator): [altfränk. chverio-burjo (aeneum portans) ragin-boro. —] ahd. arunt-poro (nuncius, ſupplex) ker. 119. 256. chumpal-poro (cohors, vielmehr ſignifer?) ker. 180. munt-poro (auxiliator) ker. 19. 287. ſcilt-poro (ſcutifer) wofür ſcil-por bei Paul Diac. — agſ. cāg-bora (claviger) Cādm. 102. loc-bora (comatus, i. e. nobilis) mund-bora Beov. 112. ræd-bora (conſiliarius) Beov. 101. rās-bora (bellator) ſōd-bora (vates, aſtrologus) ſtræl-bora (ſagittifer) væg-bora Beov. 109. eher das im waſſer geborne ungeheuer (der fæ-draca 108.) als das waſſertragende? vielleicht waſſerausſprützendes? [horn-bora (cornicen) väter-bora (lixa) vîg-bora (belliger) vôd-bora (poeta, propheta).] — mhd. mag das einzige munt-bor (advocatus) beſtehen, ich kann es aber aus keiner reinen quelle weiſen, nur aus dem noch ſpäter üblichen, gerichtlichen mundber, momper etc. vermuthen. Vielleicht fällt der niederſächſ. name des ſtorchs hierher: ade-bar, ade-ber, ſchon in der gl. jun. 267. ode-bore, plattd. ae-bär, ê-ber, âtje-bar (brem. w. b. 1, 285. vgl. 1, 31.) mnl. hode-vare (f. l. Rein. p. 342.) nnl. ôije-vâr, wiewohl ich das erſte wort darin nicht verſtehe.

baúrgs (urbs): [ahd. weri-burgi urbes manſionum vindob.

*) der unterſchied zwiſchen baíra und -baúra erklärt ſich nach oben f. 81.; eins iſt aus dem praeſ., das andere aus dem praet. geleitet, jenes den bringer, träger ausdrückend, dieſes den, der gebracht, getragen hat. Letzteres erſetzt in allen ähnl. fällen das verlorne part. praet. act. Beide aber miſchen ſich und zum theil dialectiſch, im altn. gilt nur -bëri, kein -bori, im agſ. nur -bora, kein -bëra. Auch im lat. wechſeln -fer, -ger mit -lator, -geſtor, obgleich letztere nicht eigentlich componiert werden.

56. — altn. hug-borg Sæm. 213ᵃ. — nhd. wagen-burg. —] hiermit werden in allen dialecten viele ortsnamen componiert, z. b. ahd. aſci-purc, haſal-p. ſalz-p. ſtrâz-p. wazar-p. etc. [auch n. pr. fem. ellan-purc Meichelb. 536. engil-p. 536. et-p. tr. patav. nr. 7. 14. hadu-p. itis-p. Meichelb. 162. meri-p. 417. ſeo-p. 485. ſoan-p. 310. teor-p. 641. tôm-p. 384. walt-p. — altn. inge-borg.]

[*bâuta* (propulſor): ahd. hâr-pôzo. — altn. far-bauti (propulſor navis) n. pr. — mhd. knode-bôze fragm. 28ᵇ. trunkenbôze MS. 2, 238ᵃ. Lachm. zu Nib. 1823.

beita ahd. pîzo: wolf-pîzo. iſen-bîz (eiſenfreßer). — mhd. buoch-bize (vir doctus) liederſ. 3, 328. oder imp. buochbîz?

blad (folium): ahd. lôr-bleter N. Cap. 17. palma-plat jun. 227. rëbi-plat flor. 985ᵇ. wîn-bletir T. 167, 4.]

bland? (mixtio): agſ. ſund-gebland (motus maris, marc) Beov. 110. vind-blond (motus venti) Beov. 233. yd-geblond (m. undarum) Beov. 104. 120.

[*blôma* (flos): ahd. rôſe-bluome f. 548. — mhd. haſel-bluome Haupt 7, 320. heu-bluome Barl. 213 (ſcheint bibliſch ἄνθος χόρτου, flos foeni Jac. 1, 10. klê-bluome Ben. 1, 118. 119. meienbluome Wigam. 1182. ringel-bluome turn. v. N. 139ᵇ. vëlt-bluome v. d. gelouben 743.

bôka (liber): ahd. pilid-puoh (exemplar) elw. 1ᵃ jun. 204. Diut. 2, 282. monſ. 319. 324. 330. zît-puoh monſ. 325. zurſachpuoh (lib. repudii) elw. 18ᶜ. — mhd. arzet-buoch. lôz-buoh liederſ. 3, 169. wien. mervart 557. nam-buoch. in den ſchef-buochen Ernſt 103. zît-buoch liederſ. 2, 699. — nhd. jahr-buch.

bôta (emendatio): altn. âr-bôt (annonae levamen).

ahd. *prâ*: ouc-prâ (ſupercilium) dëo-prâ, thëo-prâ (ſuffragines) ker. 227. ſlegi-prâ (palpebra) Diut. 2, 320ᵃ. wint-prâ. — nhd. wimper.

ahd. *prâto*: deoh-prâto Diut. 1, 269ᵇ. kel-brâto Hoffm. 15, 22. lendi-prâto. floc-brâto vel ſcoubelinc Hoffm. 15, 24. vgl. porcus flouc-prâtig, floc-prâtig MB. 7, 436 (a. 1180); ſpiz-brâto Hoffm. 15, 22. — oſnabr. been-braden = waden.

altfrieſ. *brëk* (fractio): bên-br. bird-br. wetten p. 365. fimelbr. 382. kês-br. 364. wer-br. 361.

ahd. *prëhho* (fractor): hûs-prëhho (praeda) ker. 139. mûrprëhho (aries) doc. 226ᵃ. nuz-brëcha (nucifraga) Hoffm. 63, 2. — altn. ſûs-brëki Sæm. 85ᵇ. — mhd. zügel-brëche Ben. 351. — nhd. ſorgen-brecher.]

agſ. *bróga* (terror) ahd. pruoko: agſ. bille-bróga Beov. 46. here-bróga Beov. 37. vîte-bróga Cädm. 2.

[ahd. *prôt*: wizzôth-prôt Diut. 1, 143. — agſ. bëó-breád. nêdbreád. — altn. flûr-braud Hak. Hakon. cap. 4. — mhd. ahte-brôt Mauermünſterer weisth. pie-brôt v. d. geloub. 1281. bîbrôt favus gl. Troſs. haber-brôt Gregor. 2665. 2714. himel-brôt Anno 86. pf. ch. 5748. ſchûzzel-brôt Diut. 1, 357.

nhd. *bruder*: ſauf-bruder, herz-bruder, welt-bruder pol. ſtockf. 294.]

brunjô? (lorica): agſ. guð-byrne Beov. 26. hëaðo-b. Beov. 117. here-b. Beov. 161. iſern-b. iren-b. Beov. 52. 221.

[*prunno* (fons): gart-brunno W. 4, 15. heil-brunno W. 1, 14. — mhd. klaſter-brunne Apollon. 11886.]

bruzdi? (apex) ahd. prort, altn. broddr; ahd. vgl. endi-prort 488
f. 447. und das n. pr. wili-prort; altn. höd-broddr.

[*budi?* (mandatum): altn. hug-bod (praeſagium) kriſtni-b. mann-b. ſendi-b. þing-b.]

buða? (nuncius): [? maro-boduus, oder iſt es -pato?] ahd. prûti-poto (paranymphus) doc. 204ª funni-boto (gerulus funnis, vgl. lex ſal. rip.) trev. 43ª blaſ. 34ᵇ walt-poto (procurator) doc. 242ᵇ und die nom. pr. hilti-poto, kêr-p. mahal-p. megin-p. rât-p. regin-p. ſara-p. ſigi-p. traga-p. wili-p. [wolf-p. laune-bodo Ven. Fortun. ſax-bodus Kopp tachygr. 1, 392. erendo-bodo (nuntius) gl. Troſs.] — agſ. nŷd-boda Cädm. 75. ſið-b. Cädm. 68. ſpëll-b. Cädm. 54. 73. 84. — [mhd. ſchult-bote (executor). — nhd. dienſt-bote. n. pr. ſee-bode.]

[fem. *budô?* altn. ör-boda Snorr. p. 39. angur-boda 32. — ſege-bode Wigands Corv. gût. 229.]

buga? (arcus): ahd. elin-pogo ſgall. rëgan-pogo ſgall. fatal-bogo zwetl. 112ᵇ [n. loci bei Neug. ſui-pogo (fornix) hrab. 964ª monſ. 352. Diut. 2, 321ᵇ flor. 990ª lindenbr. 994ª.] — agſ. flân-boga Beov. 109. 132. horn-b. Beov. 182. Jud. 11. hring-b. Beov. 191. ſcûr-b. (iris) Cädm. 35. ſtân-b. Beov. 190. 200. [earm-boga.] — alt.n. ætt-bogi (genealogia) rëgn-b. ſôdul-b. ſtein-b. [horn-b. Sæm. 3ª. vê-b. ŷ-b. Sæm. 233ᵇ] — mhd. ellen-boge MS. 1, 102ª 127ª horn-b. Nib. 5110. rëgen-b. fatel-boge Parc. 71ᵇ 93ª Wigal. 2526. videl-b. Nib.

[ahd. *pûr* (domus): bëti-bûr flor. 990ª. dili-bûr (? patria) vgl. dili-bûrro (vernaculus) jun. 230. — altſ. dinchil-bûr (corv. heberolle) Wig. 2, 12.

ahd. *pûwo* (-cola): ërd-pûwo. himel-bûo (coelicola) N. Cap. 7. lant-pûwo. — altn. braun-bûi Sæm. 145ª.]

dags, auf dreierlei weiſe 1) in der frühe ſchon verflüchtigten bedeutung von lux, ſplendor (vgl. vorhin ſ. 451): die ahd. nom. pr. alp-tac, hëlm-tac, hruod-tac, regin-tac (mhd. regen-tac Bit.) ſigi-tac [adal-tac Meichelb. 95. gêr-tag trad. fuld. 2, 216.] u. a. m., beſonders häufig ſind ſie im altſ. (namentlich bei Falke traditt. corb.): alac-dag, alf-d. bërn-d. evir-d. folc-d. hëlm-d. heri-d. hildi-d. hrôd-d. liud-d. megin-d. os-d. ragen-d. ric-d. ſî-d. (ſ. ſigi-d.) thëod-d. werin-d. wil-d. wulf-d. [inga-d. Falke 12. wendil-d. 54. oſter-tag, im hauſe Zollern eigenname.] Agſ. finde ich bäl-däg, vëg-däg und ſvêf-däg in der chron. ſax. (Ingram p. 23. 24. 28), die den altn. bal-dagr, vëg-dagr, ſvip-dagr (Snorra-edda formâli p. 14.) entſprechen, doch wird nicht baldagr ge-

ſagt, ſondern baldr, das nicht aus jenem verkürzt ſein kann, da es ein ableitendes r hat (gen. baldrs, nicht balds). — 2) in der gewöhnlichen bedeutung von dies: α) die wochentage, beſtimmten göttern heilig, haben urſprünglich keine eigentl. comp.; aus dem vorſtehenden gen. bildet ſich uneigentliche, ahd. ſunnûn-tac O. V. 5, 44., agſ. ſunnan-dæg, altn. ſunnu-dagr; ahd. mânin-tac (ohne beleg) agſ. monan-dæg, altn. mâna-dagr; ahd. donares-tac, agſ. þunores-dæg, altn. þórs-dagr etc. Doch mag ſchon ahd. mâna-tac gelten, denn N. 47, 1. hat mâne-tag und nhd. findet ſich kein mânen-tac, nur mân-tac (z. b. Parc. 109ᶜ 121ᵇ); über fria-dag O. V. 4, 12. frige-tag T. 211, 1. (d. veneris) mhd. fritac Parc. 108ᵃ iſt ſchwer zu entſcheiden, altn. freyu-dagr und friâ-dagr; ſambaz-t. T. 68, 1. ſamiz-t. N. 88, 40. 92, 1. (nach σάββατον) ſcheint eigentlich componiert, Ulfilas ſetzt unverbunden zu dags den gen. pl. ſabbatê oder ſabbatô; vgl. noch pherintac hrab. 971ᵃ. — β) in andern fällen ſchwankt, bei eigentlicher
489 zuſ. ſetzung, das ahd. *tac* in die ſchwache form *tako*; ſo gibt die exh. hinter dem dat. ſuonu-tagin (die judicii) ſuonu-tage (ſo auch cod. caſſ., wo aber beidemahl richtiger a für u ſteht, ſôna-tagin, ſôna-tage) ein andres denkm. (miſc. 2, 288) ſuono-takin, jedoch N. 13, 4. 100, 8. immer ſtarkförmig ſuono-tag, ſuono-dag; [ſtua-tago Muſp. 60;] gl. ker. 41. duldhi-daco (dies feſtus) 254. tulthi-dacon (annua) desgl. N. 80, 4. tult-tago (dies ſolemnitatis), derſelbe fir-tagen (ſabbati) 37, 5, aber firi-tage (ſabbato) 37, 8; ferner mahal-tac (dies deſponſationis) W. 3, 11. kipurti-dago (dies natalitius) jun. 214. [ſ. nachtr. giburtdag Diut. 2, 284ᵃ. burt-tac (natalis) herrad. 190ᵇ.] und endi-dago (dies noviſſ. O. IV. 7, 54; darf aus mëddila-daccun (meridianus!) ker. 36. ein ſubſt. mëddila-daco gefolgert werden oder bloß ein adj.? in ant-dago, an-dago (dies fixus). O. I. 9, 11. V. 11, 9. (aber an-dag I. 14, 1.) [uf antag des heiligen ofterdages. Günther 3 p. 774 (a. 1373)] iſt das erſte wort kein ſubſt., ſondern die partikel ant. Altſ. kenne ich das ſchwachförmige ên-dago (dies fixus, fatalis), das im ſinn zu dem ebenangeführten otfridiſchen worte trifft, allein mit dem zahlwort ên (unus) zuſ. geſetzt iſt, altn. ein-dagi, agſ. ân-daga (vgl. Beov. 145. ân-dæges) alſo wieder nicht hierher gehört (ahd. ein-tako?). Die übrigen agſ. comp. zeigen nur dæg, nicht daga: aldor-dæg (dies vitae) Beov. 56. [blæd-dæg C. 13, 9. 73, 7.] deád-dæg (d. mortis) Beov. 16. 68. dôm-dæg (d. jud.) Cädm. 104. (unzuſ. geſetzt dômes dæg Beov. 227.) ende-dæg (d. ultimus) Beov. 50. 225. Cädm. 89. fëorh-dæg (d. vitae) Cädm. 51. lif-dæg (idem) Beov. 62. 123. læn-dæg (dies mutuo datus) Beov. 175 (wo fehlerhaft þendd.) 193. mæl-dæg (d. conſtitutus) Cädm. 37. 51. ſvig-dæg (d. ſilentii) ſvilt-dæg (d. mortis) Cäd. 28. Beov. 208. tid-dæg (d. vitae) Cädm. 27. tŷn-dæg (d. luctus, calamitatis, = tëón-dæg, oder wäre die zahl tŷn, decem gemeint?) Beov. 234. vin-dæg, gevin-dæg (d. laboris, aerumnae)

Beov. 81. Cädm. 88; gēar-dāg (d. antiquus) Beov. 3. 103. 167. Cädm. 37. ſcheint mehr mit der part. gēar (olim) zuſ. geſetzt, als mit dem ſubſt. gēar (annus), unterſcheidet ſich aber von dem gleichbedeutigen ær-dāg Beov. 12. 100. Cädm. 67. Viele dieſer comp. ſtehen nur im plur. Altn. gelten meiſt uneigentliche compoſitionen dauda-dagr (d. mortis) dôma-dagr (d. judicii), dauda iſt gen. ſg. von dauði, dôma gen. pl. von dômr; [fölſkins-dagr (dies apricus);] eigentl. comp. iſt aber far-dagi (dies itineris). Mhd. eigentlich comp. ſind ende-tac (d. ultimus) Parc. 81[b] Triſt. 1934. nëbel-tac (d. nebuloſa) Parc. 142[c] ſumertac kl. 3342. ſuon-tac (d. jud.) Barl. 76. zorn-tac (d. irae, i. e. ult. jud.) Barl. 96. [jâmer-tac Walth. 67, 17. von kintage f. kinttage miſc. 2, 217. kirch-tac kolocz 278. ôſter-tac amgb. 3[a] 47[b] Triſt. 925. pfingeſt-tac Wh. 1, 8[a]. f. nachtr.], woneben aber uncomponiert ſtehet endes tac MS. 1, 109[a] Wizlau 448. gëltes tac 490
Wilh. 2, 152[a] jâmers tac Wilh. 2, 166[a] morgens tac Parc. 190[c] ſtërbens tac Wilh. 1, 107[a] ſtrîtes tac Wilh. 2, 133[b] urloubes t. Parc. 3[a] vröuden tac Parc. 138[c] u. ſ. w. Daraus entſpringen die nhd. uneig. comp. gerichts-tag, geburts-tag, tôdes-tag, jahrstag. — 3) verſchiedne compoſita*) laſſen den begriff von dies fahren und wenden *dag* in abſtracter bedeutung auf zuſtände oder handlungen an (gerade wie in den zuſ. ſetzungen mit *-mêl* und *-tîd*), wobei wiederum, doch nicht immer, dags in das ſchw. daga übertritt. [Ebenſo ſetzen die Griechen die zeit für den zuſtand: ἐλεύθερον ἦμαρ, δούλιον, ἁμβλώσιμον ἦμαρ.] Ahd. nakotdag (nuditas) O. V. 20, 170. ſiecche-tago (morbus) W. 5, 8.; agſ. blêd-däg (fructus) Cädm. 5. 38. und ſo verlieren ſich ins allgemeinere auch unter den vorhin angeführten deáð-däg (mors) fëorh-d. lif-d. (vita) mæl-d. (terminus) vin-d. (miſeria); altn. ârdagi (pueritia, antiquitas) bar-dagi (proelium) [was iſt bar in bardagi? es muſs auch ictus, verber ausdrücken] daud-dagi (mors, verſch. von jenem dauda-dagr) ein-dagi (terminus) mâldagi (contractus) ſkil-dagi (pactum) ſpur-dagi (fama) ſvar-dagi (juramentum) vëdr-dagr (aeris temperies). Mhd. lëp-tage (vita) häufig bei Conr., mabel-tac, mâl-tac (terminus) Oberl. f. v. nacketage f. nacket-tage (nuditas) Triſt. ſchëlm-tac (peſtis) Parc. 93[c] ſiech-tage (morbus) a. Heinr. 144. troj. 7883. amgb. 20[b] ſiech-tac (ſtark) Friged. 12[a] [irre-tage Silveſt. 2476. ſînen jâmer-tagen troj. in Mones anz. 6, 287 v. 84], riche-tage (divitiae) kenne ich nicht, wohl aber ein ſpäteres weſtphäl. rîke-dage [reichetag. lb. 1582. 63] in dieſem ſinn. [Mnl. hu-dach (conjugium) Maerl. 3, 290.] Nhd. ſind dieſe wortbildungen verloren, die volksſprache gebraucht noch leb-tâge, leb-tâg (vita) und weh-tage (dolor) oberſächſ. wetter-tag f. wetter. Ohne zweifel liegt allen ſolchen wörtern die anfangs lebendige bedeutung von *dies* zu grunde.

*) ich verſtatte mir, einige hier mit anzuführen, deren erſtes wort kein ſubſt. iſt.

dâls (pars, portio): ahd. ſippi-teil (affinitas); [mhd. erbeteil Parc. 2ª erb-teil 38ᶜ;] nhd. erb-theil, welt-theil. — [altfrieſ. dâd-dêl (homicidium) B. 49. —] agſ. gedâl (ſeparatio): aldorgedâl (obitus) Beov. 62. friđ-gedâl (idem) Cädm. 27. gâſt-gedâl (id.) Cädm. 27. lif-gedâl (id.) Cädm. 55. Beov. 65. voruld-gedâl (id.) Beov. 227. yrfe-gedâl (hered. diviſio).

dâupus (mors): ahd. ſcant-tôd N. 87, 8. — agſ. gud-deâđ Beov. 168. väl-d. Beov. 54. vundor-d. Beov. 225.

dêds (factum): miſſa-dêds (peccatum). — ahd. firin-tât jun. 198. 205. T. 118. O. V. 21, 6. gluſt-tât N. 64, 1. mein-tât hrab. 963ª miſc. 1, 19. mis-tât ker. 121. 170. muot-tât, palo-tât hrab. 963ª jun. 214. wërolt-tât K. 23ᵇ. [ſ. nachtr.] — altſ. ellēan-dâd (virtus). — agſ. dēoſol-dæd Cädm. 75. ellen-dæd Cädm. 12. Beov. 68. 69. firen-dæd Beov. 77. 126. hand-dæd (creatura) lâcdæd (munificentia) lof-dæd Beov. 4. màn-dæd Cädm. 11. morddæd. — mhd. hant-getât, miſſe-tât, [nide-tât frauend. 405, 13. ſ. nachtr.] häufig uncomponiert heldes tât, riters tât etc. — nhd. miſſe-thât, wunder-thât, aber uneigentlich mannes-thât, rittera-th. helden-th.

[*dêdja*: goth. vái-dêdja; ahd. mein-tâtëo ker. 216. etc.

deis? altn. dís (parca, bellona): n. pr. fem. âs-dís Eyrb. ſ. frey-dís Ol. tryggv. c. 111. hall-dís Vatnsd. hiör-dís. þor-dís Vatnsd. vig-dís ibid.

dius, ahd. tior (fera): ege-tier N. Cap. 75. mere-tier. olbentier MSH. 3, 212ᵇ. tiger-tier Bon. 3. — altn. ió-dŷr Sæm. 1ᵇ. födul-dŷr 231ª. val-dŷr 9ª.

dôk? (pannus): ahd. pruſt-tuoh, bruſt-tuoch monſ. 333. N. Cap. 55. fuaz-tuah ſgall. p. 202. houbet-tuoch (peplum) N. Cap. 48. fueiz-duah, ſweiz-tuoch O. V. 5, 25. 6, 111. herrad. 190ª. — altfrieſ. hals-dôk B. 194. — mhd. hunger-tuoch fragm. 22ª. factuoch Iw. 4928. ſchirm-tuoch miſc. 1, 116.]

dômaz? wird 1) an perſönliche maſc. gefügt und bedeutet dann ſtand, würde: ahd. chuninc-tuom, kheiſar-toam ker. 161. leididh-duom (ducatus) J. 394. meiſtar-t. K. 16ª piſcof-tuom (epiſcopatus) doc. 229ª ſchon N. 73, 3. entſtellt in piſce-tuom, biſc-tuom trev. 39ᵇ; êwart-tuam (ſacerdotium) K. 55ᵇ 56ᵇ. [arzetuom ſ. arzet-t. N. Cap. 140. heidan-tuom doc. 248. urchundituom (teſtimonium) monſ. 389; mana-tuom n. pr. Meichelb. nr. 669.] — agſ. abbot-dôm, aldor-d. Cädm. 88. biſcēop-d. cyning-d. Cädm. 87. criſten-d. hæden-d. ēorl-d. þēōv-d. (ſervitus). — altn. iarl-dômr (comitatus) konûng-d. mann-d. (ſtatus virilis) hërra-d. (principatus). — mhd. biſ-tuom Parc. 120ᵇ ſ. biſchof-t. heiden-t. Wilh. 1, 29ᵇ 58ª 110ᵇ herzen-t. (ducatus) Parc. 12ᶜ 64ª ſ. herzoctuom? denn herzogen-t. wäre eine falſche, uneigentl. comp., die zwar Triſt. 18690. ſteht, das metrum fordert herzoc-t. oder herzen-t., wie die varianten bei Groote beſtätigen, Wilh. 2, 170ª Wigal. 410. iſt ebenſo zu beßern [aber auch ſchon herrad. 188ª

herzogen-t.]; vürſten-t. Tit. XII, 44, ſchwerlich in reineren quellen? rechte form wäre vürſtuom. [dëgen-tuom (männl. jungfrauſchaft) Chriſtoph. 1498. kriſten-t. maſc. Walth. p. 6. 7. ſcalchtuom c. vind. 653, 112ᵃ.] — nhd. biſ-thum, burggraf-th. herzog-th. kœnig-th. kaiſer-th. pabſt-th. prieſter-th. chriſten-th. heiden-th.; man hat auch im 16. 17. jh. luther-th. mönch-th. gebildet; neuerdings erſt und unorganiſch volks-th.; fürſten-th. gilt aber allgemein f. fürſt-th. — 2) ſeltner an perſönliche fem. und neutra: ahd. thiarna-duam O. IV. 32. 10. wo der inſtr. thiarnu-duamû allein. gewirkt haben wird [martar-tuam ker. 189]; mhd. magetuom f. maget-tuom Parc. 105ᵇ 111ᵃ Wigal. 404. etc. [wê-tuom (dolor) miſc. 2, 81;] witwen-tuom Tit. VI, 99. iſt verdächtig; altn. barn-dômr (infantia) [hôr-dômr (adult.) Sæm. 8ᵃ vgl. regindômr 10ᵇ]. — 3) erweitern ſich die bedeutungen zum theil in denſelben wörtern; chriſtan-t. nicht nur der ſtand eines chriſten, ſondern auch die chriſtliche lehre, heidan-t. daher doc. 248. ſacrilegium, gottloſigkeit. Nicht anders lâchi-toam ker. 194. [lâhtôm Diut. 1, 261ᵃ.] agſ. læce-dôm medicamentum, urſpr. medela, doctrina medici. [S. nachtr.] Das nhd. alter-thum (antiquitas) nnl. ouder-dôm ſcheint erſt im 16. jh. gebildet und wohl fehlerhaft. [Iſt das ſpan. -dumbre (fem.) goth. überreſt? peſadumbre, muchedumbre; das br wie in legumbre, franz. légumes, und in hombre, franz. homme; vgl. altfr. ſouatume, amertume. Aber goth. dôms nicht in comp.]

[*dragja?* nhd. träger: ahd. f. p. 545. êo-trago (legifer) Diut. 1, 530ᵇ vgl. Graff 5, 500. — mhd. feld-tragære Seifr. Helbl. 1, 807. — nhd. born-träger n. pr. brief-träger, fahn-träger, laſt-träger, ſack-träger, ſalz-träger Ph. v. Sittew. ſoldat. leb. p. m. 582. ſchwert-träger, waßer-träger, gewinn-träger (pachter in Weſtph.)

fem. *traga* Graff 5, 500. mhd. lieht-trage Ernſt 3945.]

agſ. *draca* (draco): êord-draca Beov. 202. 210. fŷr-d. Beov. 200. her-d. lêg-d. lig-d Beov. 174. 225. nîd-d. Beov. 170. — altn. eitr-dreki, flug-dreki. — mhd. lin-trache Nib. (f. lind-t. nicht von linta, tilia, ſondern von einem verlornen lind, lindo = altn. linnr, linni, ſerpens.)

agſ. *dreâm* (jubilum): glêô-dreâm Beov. 224. gum-d. Beov. 184. man-d. Beov. 96. Cädm. 28. 87. mêdu-d. Beov. 151. ſin-d. (canor perpetuus) voruld-d. Cädm. 28. 492

draûhts (agmen) ahd. truht, altn. drôtt: agſ. magu-dryht Beov. 8. ſib-gedryht Cädm. 67. ſibbe-gedryht Beov. 31. vine-d. Beov. 202. 235. þêge-d. Cädm. 75. [hyge-dryht Conyb. XIII. — altn. biâlm-drôtt, hiôr-drôtt Sæm. 232ᵇ. ſal-drôtt, vîg-drôtt 22ᵇ.]

[altn. *dropi* (gutta): eitr-dropi Sn. 6. qviku-dropi ibid.

dun ſcheint celtiſch: taro-dunum, ahd. zar-tuna (ad 1, 152.)

eiſarn: mhd. gart-iſen liederſ. 1, 300. kepel-iſen Ben. 323. ort-iſen (vid. uzds p. 479) ſpër-iſen Diut. 1, 6.

êt (cibus) altn. ât: ahd. hund-âz (furfur) raben-âz, uover-âz

(eſca riparia) ſnebil-âz. — agſ. flæſc-æt (carnium eſus). — nhd. ſtro und ſchweinaß. peitingauer ehhaft; ſchwein-aß Böhme 6, 215.

êdra? (vena) ahd. âdara: brun-âdara N. 77, 44. fêno-âdra (nervus) blaſ. 6ᵇ. etc. ſ. Graff 1, 157. — mhd. riemen-âdere Morolt 4174.

fak? agſ. fæc: mhd. vanc-vach; nhd. feuer-fach.

altn. *faxi* (jubatus): gin-faxi (character magicus) glô-f. (equus jubâ albeſc.) gull-f. Sn. 179. hrîm-f. ſkîm-f. Sn. 180.

fall: horn-fall Hpt 6, 416. erb-fal HSachs II. 1, 39ᵇ rein-fal, ein wein. ſchon bei Lindenbl. p. 190. — unl. tong-val (dialectus).]

draûhtein? (dominus) ahd. trubtin, altn. dróttinn: agſ. freâ-dryhten Cädm. 22. Beov. 62. 89. 195. frëodo-d. Cädm. 41. gum-d. Beov. 124. man-d. Beov. 35. 94. 95. 149. Cädm. 88. ſige-d. Cädm. 13. Beov. 32. vine-d. Beov. 67. 121.

fana (pannus): ahd. hant-fano (manutergium) ſgall. kund-fano (vorhin ſ. 457.) ouc-fano (orale, goth. aúrali) herrad. reine-vano (tanacetum) trev. 21ᵃ jun. 331. [hals-fano (ſtrophium) Diut. 2, 344ᵇ. lenti-fano (lumbare) Diut. 1, 532ᵃ. ſ. nachtr.] — agſ. gud-fona. — mhd. ſturm-vane. — nhd. blût-fahne, dach-f.

ahd. *vanc* (captus): liſt-fanc (argumentatio) jun. 194. mis-fanc (culpa) ker. 111. 230. miſſ-f. jun. 259. ſneiz-vanc (ſudarium) doc. 238ᵃ wint-f. trev. 37ᵃ. [friſt-fang O. IV. 19, 126.] — agſ. fêax-fang (comae prehenſio) hals-f. (colliſtrigium). — altfrief. berd-fang, fax-f. ketil-f. [bec-feng B. 117. hals-fang wetten 28.] — altn. hâls-fâng (amplexus) hand-f. (manubrium) her-f. (praeda) leik-f. (genus ludi) qvon-fâng (matrimonium) vêr-f. (id) fœm. edd. 229ᵇ. — [mhd. wint-vane Suchenw. XVIII, 29. ſ. nachtr. —] nhd. rauch-fang, gnick-fang (bei jägern) fiſch-f. vogel-f. [licht-f.]

[*fara* (iter) altn. fôr: ahd. wazzer-fart N. 106, 33. — altn. bal-fôr Sn. p. 66. glæ-fôr (von glær) hel-fôr Sæm. 212ᵃ mord-fôr 222ᵃ. ſigr-fôr Eigl. p. 21.

fara, farô (der, die fahrende): burgundo-faro maſc., dat. -faroni. monaſt. corbei. fundatio (a. 669) Colet VII. 542. burgundo-far ſteht im priv. Landerii (658) Colet VII. 502. — altn. dyn-fari Sæm. 50ᵃ. freim-fara Sagabibl. 1, 104. gný-fari Sn. 181. mundil-fari 12. 362. nagl-fari 11. ſæ-fari 362. — mhd. naht-var (hexe) Wh. 1, 82ᵃ. — nhd. kauf-fahrer, kreuz-f. land-f. meer-f. ſee-f.

fards? ſ. nachtr. mhd. bëte-vart, geiſel-v. Königsh. 393. her-v. jage-v. MS. 1, 86ᵃ. kilch-v. liederſ. 1, 247. mer-v. Königsh. 396. 400. nou-v. Helbl. 7, 812. rôme-v. Königsh. ibid. wëge-v. Diut. 1, 359. — nhd. alp-fahrt, himmel-f. kreuz-f. land-f. ſee-f.

mhd. *geverte*: ſchilt-geverte MS. 2, 222ᵃ.]

fat? (vas): ahd. ër-faz (aeramentum) jun. 248. T. 84. egih-f. jun. 194. glaſe-v. (lampas) W. 8, 6. hant-v. herrad. 199ᵃ lid-f. (poculum) jun. 218. licht-f. (candelabrum) T. 183, 1. N. 131, 17. òli-f. jun. 234. poah-f. (bibliotheca) ker. 44. rouh-f. wirouh-f.

(thuribulum) monſ. 331. ſalp-f. ker. 37. jun. 196. trëſo-f. T. 8, 7. win-f. hrab. 958ᵃ. [chellir-faz (apotheca) N. 83, 1. lôg-f. (urna) elw. 40ᵇ. ophir-f. 40ᵈ. ſilber-f. N. Cap. 29. ſulz-f. (paropſis) Diut. 2, 345ᵇ. f. nachtr.] — altſ. gold-fat, lioht-f. rôk-f. — agſ. bânfât Beov. 85. drinc-f. Beov. 172. gold-f. Cädm. 91. huſl-f. (vas ſacrum) Cädm. 90. lëôht-f. mâdum-f. Beov. 179. gemët-f. (metreta) ſcip-f. (cymba) ſinc-f. (geldfaß) Beov. 49. 92. 172. wundor-f. Beov. 89. [wëarp-f. (qualus textorius)] — altn. hûd-fat (pera) [(lectica) Laxd. 116. 118. ſkô-föt (calceamenta)] vîn-f. — mhd. balſam-vaz Parc. 56ᶜ brief-v. Wh. 3, 435ᵃ bluome-vaz Barl. 290. glas-vaz a. w. 3, 159. glaſe-v. Triſt. hel-vaz (vas gehennae) Herb. 88ᵇ [oder hël-vaz, freund, hehlender?] hëlm-v. (galea) Nib. Bit. 17ᵃ 128ᵇ golt-v. Parc. 57ᵃ lieht-v. Mar. 14. 59. lüge-v. (mendax, nhd. lügenbeutel lügenſack) MS. 2, 211ᵃ*) ôle-v. trinc-v. troj. 151ᵇ. [hant-vaz Gaupp 284. laſter-v. Wolfdietr. 715. rede-v. fundgr. 2, 321. alt ſchedel-v. Rotenſtein (im liederf.) 131. GA. 1, 196. ſtahel-v. Lanz. 5321. ſtenke-v. Renn. 6046. wîc-f. (zänker) c. vind. 653, 117ᵃ. f. nachtr.] — nhd. mehl-faß, ſalz-f. wein-f. — Alle neutra, verſch. davon das agl. maſc. fid-fât (iter) Beov. 18. 196. 493 Cädm. 64. 73. 89. Jud. 12; wie lautet der ahd. nom. ſg. von gidanefazzon (deliberatione) doc.?

faþs (praefectus): bruþ-faþs (ſponſus) hunda-faþs (centurio) ſynagôga-faþs, þûſundi-faþs, vgl. das weſtgoth. tiu-phadus lex viſig. II. 1, 26. und die canine-fates bei Tac.

[*faihu*: ahd. ciric-fiu francof. 88. — altn. brûd-fê, grad-f. (pecus maſculum) heid-f. Sn. 172. lîn-f. Sn. p. 140. mët-f. (res pretioſa) naut-f. (pec. armentitium) Ol. tryggv. c. 110. tann-f. — nhd. feder-vieh, rind-v.

ahd. *fëld* (campus): brâch-vëlt (intermiſſio) herrad. 181ᵃ. n. pr. biniz-f. trad. fuld. 1, 154. biniz-v. (1252) Lang reg. 3, 19. grap-f. nom. pagi, hiruz-f. tr. fuld. 1, 1. lëch-v. Parc. 136ᵇ. miſtel-v. Lang 3, 55 (a. 1255) ſuala-f. nom. pagi Neug. 146 (802) wiſunt-v. Lang 3, 25 (a. 1252) wormaz-f. fr. or. 2, 310. 709.

fill (pellis): ahd. hirni-fël (membrana) ſgall. p. m. 207. hirni-v. ῥῆνγξ Hoffm. 2, 23. vgl. lëſe-vël. — mhd. bock-f. liederf. 2, 646. eier-f. (eierſchale) letan. 482. fundgr. 2, 225. geiz-f. Bert. lamp-v. Hoffm. kirchenl. 24.

ſtîle? mhd. ſchaut-fëzzel. m. von d. graamaget. ſwert-fëzzel. ſchilt-f. corrupte ſchint-f. (Oberlin). — nhd. grind-feſſel Garg. 197ᵇ. meth-f. n. pr.

ſpra? (penna) ahd. flagi-fëdara oben p. 477. — altn. veli-fiðr (pluma caudae) Herv. p. 178. flag-fiðr n. pr. — nhd. ſchwungfeder.]

dôþs? (mundities, nitor) ahd. vlât? übrig im mhd. vlætec (nitidus) und nhd. unflât (ſqualor)**): die goth. weibsnamen albo-

*) vielleicht uncomp. lüge vaz wie gites vaz, nides vaz? ebendaſ.

**) dôþs, vlât entſpringt wie dôþs, ſtôþs, tât, flât, chrât (oben ſ. 333. 334)

flêda, aude-flêda [fränk. famero-fledis Greg. tur. 4, 26] und die ahd. gêr-flât gundi-flât, hruod-f. rât-f. rîh-f. figi-f. [moat-flât Meichelb. 474]; agf. nur ælf-flæd.

fluga (volans): agf. gud-floga Beov. 188. lyft-floga Beov. 173. uht-floga Beov. 205, lauter dichteriſche benennungen des drachen.

ahd. *vluot* (fluctus) agf. flôd: ahd. unmêz-float (diluvium) ker. 69. fin-vluot (cataclyſmus) monſ. 357. find-vluot N. 101, 26. (aber Boeth. 89. geſchrieben fin-fluot) inſofern das unten bei der adj. comp. häufiger vorkommende fin- von einem ſubſt. herrührt, was noch im dunkel liegt. — agf. lago-flôd Cädm. 5. mere-f. Cädm. 4. fæ-f. Cädm. 33. vill-f. (quellflut) Cädm. 32. — mhd. fin-vluot, nhd. fehlerhaft fünd-flût.

[*fôdr* (theca): ahd. fêdar-fôtar (canna) Diut. 1, 141. — mhd. griffel-fuoter Flore 1244. 2372. hêlm-f. Hoffm. fundgr. gloſſ.

fôtus: mhd. blat-vuoz Rother 1871. h. Ernſt. — nhd. haſenfuß, minne-fuß.

ahd. *frâz*: mhd. viur-vrâz MS. 2, 170ᵃ. ſtâl-vrâz Kelin 54ᵇ. uneigentl. menſchen-vrâz Berth. 89. vgl. vielfraß.

fripus? n. pr. figi-fridus conſanguineus Clodovei (ſec. 7) Bouquet 3, 622. rex Daniae (a. 777) Pertz 1, 157. figo-fr. (a. 690) Mab. de re dipl. nr. 14. Marini nr. 96. comes palatii Clodovei 3 (a. 710) Ecc. fr. or. 1, 314. fygo-fr. (692) Mab. 16. fiki-frid Neug. 163 (807) fiki-frit ancilla Neug. 88 (784) figil-fredus Pertz 1, 478. marc-frid Neug. 284. megin-f. cote-frit fem. Neug. 410. roafritis Gruter 527, 2. 533, 2. wolt-frid Neug. 245. — ari-frit, arifret, al-fret Fumagalli 30 (809) 25 (826) boni-fred 70 (853) gaifrit 31. ingil-frit 30 (809) ingel-fredus Lupi 2, 201 (941) landefredus 2, 379 (985) mari-frit Fumag. 47 (837) mel-frit 37 (832) 52 (um 840) odel-frit 33 (822) odel-fretus 102 (870) 105 (874) ragi-fredus 100 (870) rachin-fredus 106 (874) wini-fredus Lupi 2, 381.]

fruma? (auctor): ahd. ort-frumo hymn. 949. jun. 233. vgl. ort-fruma (auctoritas) hrab. 953ᵇ ker. 33, K. 30ᵇ 42ᵇ. — altſ. ordfrumo. — agf. dæd-fruma Cädm. 23. hild-f. (bellator) Beov. 126. 210. land-f. (princeps terrae) Beov. 5. lêôd-f. (princeps) Cädm. 29. 51. 70. lêôht-f. (deus) Cädm. 42. 83. lif-f. (idem) Cädm. 89. ord-f. (auctor) Cädm. 1. vîg-f. (bellator) Beov. 52. 169. — mhd. nur das abgeleitete ort-frumære Barl.

ahd. *viur* (ignis): ahd. êrd-viur. [blig-fiur (fulgur) N. Cap. 29. 65. loha-fiur (impetigo) florian. — altſ. nôd-fŷr ind. ſuperflit.] — agf. âd-fŷr Cädm. 71. bæl-f. Cädm. 61. Beov. 232. hêadu-f. Beov. 188. 190. lig-f. Cädm. 64. wâl-f. Beov. 85. 192. — mhd. helle-viur.

[*fugls*: ahd. ſs-vocal, prâh-vocal (turdus) v. Graff 3, 435.

---

vgl. das mnl. vlaen (excoriare, purgare?) 1, 980. und das mhd. vlein, vleun, vleuwen, vlöuwen kl. 1800 (1889) mundare, emere?

436. — mhd. gram-vogel Renn. 19924. 21175. klê-v. wê-v. MSH. 4, 685. netze-v. fragm. 43ᵃ ſper-v. ſpil-v. Mart. 23ᶜ MB. 27, 36. zier-v. Görres meiſterl. 224. zit-v. MS. 1, 88ᵃ; n. pr. irre-vogel Hpt 1, 438. Seiberz 3, 1111. — nhd. ſpei-vogel. ſpott-v. garſt-v. (ſperling) quat-v. ratſchl. in parn. 1621. p. 40. zeit-v. narrenbuch 284. 287.

ahd. *kadam*, mhd. gadem, gaden: korn-gadem Gaupp 298. miuchel-g. Helbl. 1, 194. phieſel-g. Gudr. 4258. ſcrip-g. kchr. 985. wazzer-g. Diut. 3, 92. werk-g.]

gaggs (inceſſus): ahd. ahhar-gane (agricultura) monſ. 355. fëdal-gane (occaſus) hrab. 967ᵇ K. 24ᵃ N. 49, 1. vëlt-gane (latrina) doc. 240ᵇ flor. 982ᵇ. [ſ. nachtr. vgl. gangus in Wigands archiv 2 p. 6. — altfrief. here-gong, ſtef-gong.] — agſ. bëó-gang (examen apum) fëtel-gang, väfer-gang (tela araneae). [ſ. nachtr. ſtepe-gong Conyb. xx.] — altn. hôlm-gângr (duellum) ſkôg-gângr (exilium) vër-gângr (mendicatio) [koſſa-gângr (exoſculatio) eld-gângr (incendium)]. — mhd. acker-gane troj. 9751. [ſ. nachtr.] weide-gane Parc. 29ᵃ. [kirch-gane kolocz 184. ah-gane Wh. 41, 2. 59, 25. prunne-kang Diut. 1, 213.] — nhd. jahr-gang [ſ. nachtr. blut-gang (blutfluß) eis-g. futter-g. kilt-g. ſchweizeriſch. — nnl. ploech-gang Waſſenbergh p. 131 ff.] — In der alten ſprache wurde aber auch gang von perſonen gebraucht, wie die ahd. 494
eigennamen hruodi-gane, hruod-gane, wili-gane und wolf-gane beweiſen; in der edd. ſnorr. p. 83. heißt ein rieſe gângr und hropt-gângr iſt unter den poetiſchen benennungen des feuers. Angemeßner ſchiene die form *gaggja*, wohin auch das agſ. nŷd-genga (pauper) Cädm. 88. ſæ-genga (navigator) Beov. 141. 143. vëald-g. (latro) gehören. [ſ. nachtr. râp-genga (funambulus) engl. ropeganger; ahd. aha-kenko (incola aquaticus) Diut. 2, 324ᵃ. und-gengio (naufragus) 1, 210. — altfrief. ſtef-genſa B. 210. — mhd. fuoz-genge Herb. 42ᵃ. — nhd. fuß-gänger, tiſch-g. koſt-g. ſchul-g. — fem. ahd. lant-kenkia (proſtibulum) Diut. 1, 268ᵇ.]

[*gardja* (virga): etor-cartëa lex baj. 9, 11.]

gards (domus, aula, hortus) maſc.: aûrti-gards (hortus) mid-jun-gards (orbis terr.). — ahd. ſchwanken ſtarke und ſchwache formen; ſtark gehen mittin-kart, mittil-gart (citate ſ. 470.) meri-kart (domus aetherea?) ker. 162. (wo merikerte inetherium) win-gart T. 109; ſchwach nuz-garto W. 6, 10. boum-garto W. 4, 13. bluom-garto N. Boeth. 35. win-garto ker. 38. 246. hrab. 954ᵃ W. 2, 15. wunni-garto jun. 189. 217. wunno-garto N. 37, 4. zart-garto N. 95, 10. zier-garto N. 6, 4. [hopf-garto Hoffm. 33, 3. breme-garto Henke in Sav. zeitſchr. 3, 219. bremgart Juſtinger p. 194. bremgarten n. loci in der Schweiz und im Breisgau, bregarte Höfer ſ. v. (Schm. v. bremſtatt) pregarten, preding, ort in Steier Rauch 2, 191. — altſ. bôm-gardo Hel. 152, 8.] — agſ. bëód-gëard Cädm. 5. middan-g. Beov. 8. vin-g. Cädm. 35. [fäder-g. Cädm. 25, 16. ort-g., engl. orchard.] — altn. griót-gardr (mace-

ries) mid-g. ſtack-g. (foenile) vin-g. [ſtall-g. Yngl. cap. 5. ſtand-g. Sæm. 219ᵇ. orm-g. 224ᵇ. ſkûd-g. (clathrum).] — mhd. boum-garte Triſt. mer-garte Karl 38ᵇ vgl. Annolied 444. tier-garte Ulr. Triſt. 1398. win-garte Parc. 91ᶜ [hopfe-garte MS. 2, 18ᵃ. wurm-garte Tit. 2552], ſämtlich ſchwacher decl. — [Was heißt koſe-garten?]

gardr? fem. muß perſönlich geweſen ſein, altn. iſt das einfache gerdr ein frauenname und ahd. die comp. adal-gart, hildigart, irmin-gart, madal-gart u. a. m.; altn. hrîm-gerdr, val-gerdr, þôr-gerdr etc. [Maſc. mit-gardr vid. Sn. 360.]

[*garzja?* ahd. eitar-gerjo (veneficus) hrab. 976ᵃ. lëdar-garawo (coriacius) monſ. 365.]

gaſts (hoſpes): ahd. n. pr. alpi-gaſt, arpi-gaſt, hadu-gaſt, halide-gaſt, liudi-gaſt, nëvo-gaſt, poto-gaſt, ſali-gaſt, wiſo-gaſt; mhd. elbe-gaſt, liude-gaſt. — agſ. ellor-gâſt Beov. 63. 103. 122. 128. grêre-gâſt Beov. 191. invit-gâſt Beov. 199. nîd-gâſt Beov. 201. vâl-gâſt Beov. 101. 150.

[*gaurda* (zona): altn. megin-giörd, ſödul-giörd.]

gâis (telum): hierher die eigennamen lanio-gaiſus, radagaiſus? — ahd. azi-gêr (jaculum) vorhin I. 484. madal-gêr (n. plantae) trev. 18ᵃ naba-gêr (terebrum) ſgall. nabi-gêr trev. 33ᵃ blaſ. 49ᵃ (wo fälſchl. nageber) [ſiſc-kêr (fuſcina) Hoffm. 50, 34.] und die mannsnamen hruodi-gêr, hruod-kêr, nôt-kêr [halid-gêr, ans-gêr (anſi-garius) raven-gêr, es-gêr Wig. 1. 2, 16. winit-gêr, wald-gêr, wirin-gêr ibid. blit-garius Pertz 1. mhd. bliggêr, bligger]; mhd. liude-gêr [amel-gêr, emil-gêr Roth. 742. 775. madelgêr Diet. 89ᵇ. nodel-gêr Ben. 431. Aber in den eigennamen ſcheint das -ger ſchon frühe kürzung zu leiden. Notk. balbulus braucht im lat. vers das e kurz (Notkĕr) und Eckehard de vita Notk. c. 2. überſetzt neceſſaria deſiderans, meint alſo -gĕr; vgl. Rab. 498 ſtritgĕr : hĕr]. — agſ. ât-gâr, bon-gâr (telum mortif.) Beov. 152. vâl-gâr (id.) Cädm. 44. und die n. pr. fridu-gâr, here-gâr, hêor-gâr, hrôd-gâr, vulf-gâr. — altn. at-geir (lancea) und die eigenn. âlf-geir, hröd-geir, îg-geir.

gâiſts? (ſpiritus): ahd. fluobar-geiſt (paracletus). — agſ. ellengâſt Beov. 9. frôfor-gâſt, helle-gâſt Beov. 97. vuldor-gâſt Cädm. 62. — [mhd. lugin-geiſt v. d. geloub. 1290.]

gavi (regio): eine menge ahd. namen von landſchaften, z. b. alpi-gouwi, nibal-gouwi etc. [frief. -gea Waſſenbergh 2, 159.]

[*gavja* (incola): n. pr. vuidi-goia beim Jornandes, ahd. witigawo Goldaſt, witugowo tr. fuld. 1, 68. witagowo Meichelb. 980; alpa-gawi Meichelb. 689 (oder ein ort?) ſala-gewo trad. fuld. 1, 148. turda-gawo Meichelb. 232. — mhd. tur-göin (incolae Turg.) MS. 2, 99ᵃ.

499 *gâuts* (I. 455.): viele ahd. mannsnamen als alp-kôz, amal-k. hëlm-k. hruod-k. madal-k. megin-k. truht-k. vrid-k. wolf-k. etc. [beon-gôz tr. fuld. 1, 120. ellan-côz Meichelb. 540. auch fem. adal-gôza tr. fuld. 2, 32. wuldar-gôza 2, 43. — altſ. fidh-gôt

Lacomb. nr. 65 (find-côg).] — altn. val-gautr. — agf. vēder-geát Beov. 122. — [mhd. der fine-gôz cod. birkenſt. p. 244. deutſche ſagen 2, 108. ein witer dingkos (?) Rud. weltchr. wûete-gôz paſſ. 64, 41.]

giba (largitor): ahd. eitar-kēpo (veneficus) hrab. 976ᵃ (wo -gerio fehlerhaft) wini-gēbo (caupo) trev. 42ᵇ. [ſ. nachtr.] — altſ. bag-gēbo (larg. epularum) vgl. bag-wini (epulo) und das ahd. pah-weiga (lanx, ferculum, diſcus). [mēd-gēbo Hel. 36, 2. oder međom-gibo. — altfrieſ. rēd-jēva.] — agf. beáh-giſa, beág-giſa (annulorum largitor) chron. ſax. 975. Beov. 84. ganz verſch. vom altſ. baggēbo; gold-giſa Beov. 197. Jud. 12. ræd-giſa (conſiliarius) fine-giſa Beov. 77. 102. 172. [æt-giſa C. 82, 12. freot-giſa (patronus) vil-giſa (voti largitor).] — altn. ràd-giafi. [vitaða-giafi Vigagl. cap. 7. fornald. 2, 114. landn. 3, 20.] — mhd. lît-gëbe (caupo) rât-gëbe Barl. [ſ. nachtr. gaſt-gëbe Mart. 157ᶜ Bert. 48. der bôtt-geb Mſ. 2, 105 (1466).] — nhd. rath-gëber [gaſt-g. concert-g. ſtimm-g.].

giba (donum): ahd. anſt-kēpa (chriſma) blaſ. 8ᵃ (wo ans-gēba) morkan-kēpa, prût-kēpa jun. 228. widarmēg-kēpa (repenſatio) hrab. 946ᵃ. [eitar-gēba (veneficium) cat. theot. — altſ. hand-gēba Hel. 49, 22. — altfrieſ. ſlet-jēva ß. 114.] — agf. dugud-giſu (munificentia) mâđm-giſu, ſwēord-giſu Beov. 214. vil-giſu Beov. 215. [hiht-giſu Conyb. xix.] — altn. fē-giöf, mat-giöf (alimentum) morgun-giöf, ſumar-giöf [ras-giöf (donatio imprudens)]. — nhd. braut-gâbe, morgen-gâbe.

gibî (largitrix): ahd. flôz-kēba (fluvonia) N. fâmo-gēba (faticena) ſige-gēba N. Boeth. 64. [ſ. nachtr. oti-geba n. pr. — agf. eád-gife n. pr.] — altn. aur-giafa (opes largiens) fæm. edd. 118ᵇ lif-giafa (vitam ſervans). — [mhd. lît-gebinne birkenſt. 204.]

gild (debitum, cultus): kâiſara-gild. — ahd. heidan-kēlt (idolatria) jun. 183. 210. kota-kēlt (cultus dei) jun. 178. 197. tievol-kēlt, wēri-kēlt zwetl. 122ᵃ. [ſ. nachtr. lôn-gēlt (medium?) emm. 410. langob. launc-gild. — altſ. diabol-gēld (abrenuntiatio ap. Ecc. 1, 440).] — agf. bryne-gild (holocauſtum) Cädm. 62. dēófol-gild Cädm. 64. god-gild, hæden-gild, vēr-gild, vih-gild Cädm. 78. — altn. mann-giöld (multa homicidii) nef-giöld (reſarcitio naſi, i. capitis) edd. fæm. 150ᵇ vgl. Yngl. S. cap. 8 und ahd. naſa-hēlm (vectigal) ker. 279. Dieſes giöld iſt der pl. von giald neutr., das goth. gild, ahd. kēlt, agf. gild ſind fg. neutr. Ein maſc. gilds muß den goth. athana-gildus, hermini-gildus, lewi-gildus, den ahd. pata-kēlt, hruod-k. ſipi-k. zu grunde liegen, ja ein fem. ſpara-gildis findet ſich. [nandi-gild langob. kōnig; dane-gildis Irmino 57ᵃ. auſtre-gildis Greg. tur. 4, 25.] — mhd. bette-gēlt Triſt. 12613. vērſen-g. Ottoc. 76ᵇ. — [nhd. ferſen-gelt Garg. 364ᵇ. Simpl. 2, 17.]

[*gilda*: ahd. hier-gelto vgl. harigilda. — agf. dēófol-gilda (ethnicus).]

gîſal? (obſes?): in vielen eigennamen ans-gîſil, gote-gîſil, hildi-g. madal-g. muni-g. liut-g. etc. es iſt mir aber weder die länge des vocals ausgemacht, noch deutlich, warum ſich zuweilen gîſcius geſchrieben findet, was kein fehler ſein kann, da Procop. ein k ſetzt (1, 11. Θευδεγίσκλος, 4, 20. ἁρμεγίσκλος, woneben 4, 27. ἱλδηγισιλ.) [Dies σκλ bloßer graeciſmus, weil griechen und lat. kein ſl leiden, ebenſo ſclavus f. ſlavus.] Ueberdem kommt ein unabgeleitetes *-gîs* in andern eigennamen vor, z. b. adal-gis, anſe-gis, hatu-gis, neri-gis, wili-gis, deſſen verkleinernde form -gîſcius ſein könnte? vgl. cap. VIII. Agſ. n. pr. zeigen -gils f. gîſel, z. b. cyne-gils, wiht-gils.

[*gras* (gramen): ahd. crût-eras (olera) ker. 217. f. chrût-eras? l. carteras Diut. 1, 264.

grêfja? (comes) ahd. krâvo: mhd. burc-grâve. dinc-gr. hansgr. Hüllmann ſtädtew. 1, 169. ibiq. cit. helle-gr. anegenge 39, 46. her-grêve gr. Rud. C°, 16. lant-grâve, marc-gr. pfalenz-gr.]

grip (captus): ahd. hant-grif J. 367. — agſ. mund-grip (von mund, manus) Beov. 31. 59. 116. 145. — altn. hand-grip. — nhd. hand-griff.

[*gróba* (fovea): ahd. helli-kruopa. — mhd. helle-gruobe, kol-gruobe Dietr. 91ᵇ. Letan. 191. — mnd. erth-grôve (lacus) Hoffm. xxix.

grundus: ahd. êrd-grund O. IV. 27, 40. — agſ. mere-grund, fin-grund Conyb. xxm — mhd. boden-grunt MS. 2, 147ᵇ. merigrunt Anno 850.

guþ (deus) f. nachtr. ahd. arzat-g. N. Cap. 8. mere-g. wîg-c. ibid. win-g. 4. ſteti-g. Hoffm. 46, 21. fem. fang-cuten N. Cap. 5. — theod-god Hel. 9, 3.]

gulþ (aurum): figgra-g. (annulus). — ahd. hals-kolt (monile) ôr-kolt (annulus) trev. 52ᵇ mana-kolt (n. pr.). — agſ. hæden-gold (theſaurus) Beov. 170. — [altn. fingur-gull, hôfuð-gull. — mhd. houbet-golt En. 1179. MS. 2, 217ᵃ. opher-g. Nib. 1221, 2. ôr-g. Rud. weltchr. — mnd. arm-golt Sachſ. ſp. 1, 24. magdeb. r. § 58. hals-gold Saſſenchr. 29. — altſchwed. finger-gull Fr. af Norm. 876.]

guma (homo, vir) ahd. brûti-gomo hymn. 948. O. II. 13, 18. trev. 7ᵇ fîſa-gomo (vgl. f. 476. und hus-g. Oberl. 715.) truhtigomo. — altſ. thied-gumo [fridu-gumo Hel. 18, 23]. — agſ. bryd-guma, pryht-g. feld-g. Beov. 21. þeód-g. — mhd. briute-gome Barl. briute-goume troj. 34ᵃ. — nhd. bräuti-gam.

gunþs? (pugna, bellona): ahd. frauennamen anſe-gund, burgund (ganz verſch. das derivativum burg-undo f. 343.) hilti-gund, chuni-gund u. a. [*gunt*-cund Meichelb. 339; arc-gundis, in-g. Greg. tur. 4, 3. ri-g. 6, 45.] — altn. hildi-gunn fæm. edd. 115ᵇ.

[mhd. *habe*, nhd. -*haber*: mhd. gêr-habe, ort-habe (auctor) Geo. 5029. Mar. 58. c. p. 361, 19ᵃ. pflug-habe (pflughalter) rechtsalterth. 547. — nhd. fiſch-haber n. pr. (? haber, avena)

oeſtr. ger-haber (tutor) lieb-haber HSachs 1, 464ᵃ gewalt-h. theil-h. macht-h. falſch ſcheint befehlshaber f. befehlhaber.]

ahd. *hapuh* (accipiter) agf. hafoc: [ahd. f. nachtr. — agf.] crano-hafoc (qui gruem mordet) gud-hafoc (milvus) ſpēar-hafoc (fringillarius) auch nom. pr.

[*halda*: ahd. burg-halto (quirinus) N. Cap. 52. ê-halto (pontifex). — mhd. ê-halt (verna) Bert. 205. 352. — nhd. gaſt-halter, poſt-h. ſtab-h. (Hebel h. v.) ſtatt-h.]

hals (collum): mhd. hirz-hals (pars loricae) a. w. 3, 27. im 13 jahrh. war es auch eigenname eines magdeburgers (Luc. David preuß. chron. IV, 46, 47.) — nhd. keller-hals (n. herbae) [f. nachtr. geis-h. knicker-h. Weiſe erzn. 114]. — altn. net-hals (vpidromus).

hamo (induviae, cutis): ahd. lîh-hamo (corpus) J. 385. K. 15ᵃ.ᵇ. 41ᵃ kund-hamo (lorica) gefolgert aus gud-hamo Hild. — nltf. fēther-hamo, lîk-hamo. — agf. homa in die ſtarke form ſchwankend: byrn-homa (thorax) Jud. 11. fēder-homa (alae) Cädm. 11. flæſc-homa (corpus) Beov. 119. Cädm. 32. (vergl. fleiſchliche brünne Mar. 113) fyrd-hom (lorica) Beov. 114. lic-hama, vuldorhama Cädm. 82. [hēort-hama (praecordia) vgl. hert-hamon lex frif. tit. 48. Zweifelh. dud-hama (papyrus).] — altn. meiſtens ſtark ſiadr-hamr edd. fæm. 70. 71. geit-hamr (veſpa, dän. gedehamſe) lik-amr und lik-ami, ülf-hamr (cutis lupi) val-hamr (c. falconis); aber uneigentl. comp. álptar-hamr (induviae cygneae) fæm. edd. 133. — nhd. lichame, nhd. entſt. leichnam (ſchon mhd. bei Stricker lîch-nâme, ja ahd. licha-nâmo). [vgl. f. 544. — dän. f. nachtr.]

[*hamar*: altn. þrud-hamarr Lokaſenna 58. — nhd. fauſthammer, huf-h.

hano (gallus): ahd. reit-hano (gallus gallinaceus) gl. hinter epiſt. Bonifacii, vgl. reitochs.

handus: ahd. gift-hand N. Bth. 200.

haſa? nhd. kol-haſe, mutter-h. faſa-h. ſchell-h. ſchnee-h. ſchnup-h. ſee-h. ſpring-h. wit-h. weit-h. wiet-h. (in Caſſel) weide-h. (in Berlin).]

hata? (ofor): agf. bēō-hata (dunkel, wörtlich bienen haſſend?) Cädm. 68. dæd-hata (virtutis ofor) Beov. 23. lēōd-hata (tyrannus) Cädm. 64. Jud. 10. Oder wäre in allen drein hâta = ahd. heizo anzunehmen?

[*haþ?* ahd. had: n. pr. an-had Neug. 268 (835) ant-h. 271 (836) nid-h. 74 (779) 268 (835) dheot-h. will-h. ibid. regin-h. 266 (835) 272 (837) 296 (839) wolf-h. tr. fuld. 2, 186.]

hâima (domus, vicus): eine menge ahd. ortsnamen als holzheim, pinuz-heim, ſtein-heim etc. [lôc-haim Neug. 103 (a. 788) nhd. buchheim, loup-h 68 (a. 778) mulin-h. 22 (a. 758) ſē-h. 113 (a. 791) nhd. ſehen, tala-h. 66 (a. 776); vgl. hoja-hemun, turichaemun (türheim);] die gl. herrad. 180ᵃ geben auch vater-heim

(patria); desgl. agf. ôsfes-hâm, fîaru-hâm (vicus filiceus) etc.
497 altn. niſs-heimr, figr-heimr, þrym-heimr [fogl-h. vedr-h. Sn. 181. vind-h. Sæm. 10ᵃ.] u. s. w. Es gibt aber auch viele uneigentliche comp. mit dieſem wort, die den beſtimmteren begriff des beſitzes auszudrücken haben.

[*henne* (n. pr.) Fichard 3, 362 (f. heinrich): heſſ. bur-henne n. pr. ros-henne Fichard 3, 361. winkel-h. 3, 358. floren-h. Bodmann 674. becker-h. 703. dul-h. 858. bender-h. ſchmidt-h. 911. fedder-h. 908. Viele ſolcher -henn Wettermann Wetteravia illuſtr. p. 199. 200. — copp-henne, hannemans-h. Kindl. hörigk. 550.]

hâidî (perſona, ordo, habitus) bisher im goth. noch nicht aufzuweiſen, ſo wie es dem altn. abgeht *); das ahd. heit (perſona) *J.* 351. 352. 358. K. 21ᵃ 58ᵃ mon. 379. und agſ. hâd nicht zu bezweifeln. Und zwar iſt jenes alleinſtehend *magd*, vermuthlich auch das agſ. hâd, deſſen gen. ſg. hâdes mir bekannt iſt, nicht der pl. hâdas. [Auch alleinſtehend weiblich: thera heiti (perſonae) exhort. 71. in ſolcher heit (weiſe) liederf. 3, 433.] Die agſ. comp. mit -hâd bleiben *männlich*, die ahd. mhd. nhd. mit -heit und ebenſo die mnl. mit -hêt, nnl. mit -heid werden insgeſammt *weiblich*. [Neutral: dag kewcma-heito N. Bth. 58.] Es binden ſich damit a) in der regel perſönliche wörter: ahd. biſcof-heit *J.* 395. [f. nachtr.] chint-heit (puericia) chriſtan-h. (chriſtianitas) exh. dëkan-h. (viriditas, fortitudo) thëgan-h. O. I. 3, 35. IV, 21, 43. dëo-h. (vig. ſtatus ſervi, dann humilitas) K. 24ᵃ 26ᵃ 40ᵃ 47ᵃ 55ᵇ goma-h. (vig. natura humana, dann wie humanitas, benignitas) O. Sal. 29. I. 27, 113. IV, 9, 61. mana-h. (mit ähnlichen übergängen des begriffs) helge f. 415, nakad-h. (virginitas) T. 7, 9. narra-h. (vefania) ker. 252. jun. 180. — agſ. **) biſcôp-hâd (epiſcopatus) brôdor-h. (fraternitas) eild-h. (puericia) cniht-h. (juventus) cyric-h. (ordo eccl.) man-h. (viriditas) mæden-h. (virg.) prêoſt-h. (ſacerdotium) þëow-h. (ſervitus) vër-h. (viriditas) vif-h. (genus fem.). — nhd. chriſten-heit, dëgen-h. (virtus) lw. Nib. Bit. 22ᵃ dorper-h. Triſt. gote-h. Barl. kint-h. Wig. man-h. (virtus, nicht mehr mit dem ahd. nebenſinne liberalitas) a. Tit. 50. mennîſch-eit (f. mennîſch-h.) Barl. pfaf-h. Barl. wîp-h. Triſt. [diep-h. augsb. bat. 120 (Walch 4, 146) kuecht-h.] — nhd. chriſten-h. gott-h. kind-h. mann-h. menſch-h. narr-h. ſchalk-h. thôr-h. — engl. chibl-hôd, brother-h. knight-h. maiden-h. man-h. prieſt-h. widow-h. woman-h., man ſchreibt aber fälſchlich in einzelnen fl. hood, head, z. b. god-head, maiden-head (das wäre gotthaupt). — [Auch thiernamen: mhd. eſel-

*) das altn. heid (gena) waren heiſinn (gentilis) und heidi (vampus) goth. háiþi (vampus) haiþna (ethnicus, paganus) ahd. heidan (paganus) agſ. hæden, mhd. heide (vampus) ſind offenbar verſchieden, wenn auch nach der facuſſion von þ, d vielleicht verwandt.

**) manness wîſdom in Beov. kein comp. mit -hâd (wohl aber uncomp. on freondes hâd 164.).

heit kolocz 188. vgl. affenheit ad p. 616. — nhd. thier-heit. —] β) ſeltner bedeutet das erſte wort einen zuſtand, eine handlung: ahd. chamf-heit (militia) K. 21ª (könnte auch ſtehen f. chamfi-h. und von chamfjo, miles geleitet werden?) fizus-h. (dolus) hymn. 498 949. ſcant-h. (confuſio) jun. 257. topa-h. (deliramentum, gibt es ein fubſt. fem. topa?) monſ. 410. tôt-h. (mortalitas) N. 37, 4. undôt-h. (immort.) N. 37, 5. tuged-h. N. 147, 3. Boeth. 113. tuom-h. (dignitas) N. 110, 3. kiwona-h. (conſuetudo) K. 55ª O. IV. 22, 18. [thiub-heit (furtum) cat. theot. 65. inwiht-h. (magae) N. Cap. 5 (f. niwiht-h.?) wâfen-h. (armatura) herrad. 194ª. f. nachtr.] — altſ. jugud-hêd (juventus). — agſ. camp-hâd (militia) gêogud-h. (juventus). — mhd. *înâcheit* f. *înâch-h.* (ignominia) *funt-heit* (fanitas) Barl. tobe-h. Barl. Trût. trûge-h. Barl. Trût. gewem-h. Wig. wuocher-h. (fructus) MS. 2, 170ª. [ernſt-h. fragm. 52ª. glihtîn-h. glinz-h. MS. 2, 141ª. hêl-heit (verheimlichung) Rupr. v. Freiſ. p. 172. lügen-h. liederl. 1, 440. 441. mort-h. nrk. von 1374 (Schilters Königsh. p. 804.) ſcham-h. fragm. 34ª. wil-h. (conſilium animi, propoſitum) cod. lipſ. 816. f. nachtr.] — nhd. geiund-h. gewôn-h. — Anmerkungen: 1) vielleicht hängt das *heid, heit* in ahd. frauennamen mit unſerm -heit zuſammen? Goldaſt hat adal-heid, alb-heid, engil-heid, em-heid, liut-heid, rih-heid (bei Neugart ſtehen keine), freilich mit der media geſchrieben, wiewohl 2, 146. auch adal-hait und in einer ungedr. nrk. lin-heit vorkommt; ahd. adel-heid (adelheidis). Sind die alten. lofn-heidr, lỹng-heidr fæm. edd. 182ª⁹ ſo, oder lofn-heidr, lỹng-heidr zu ſchreiben? 2) die ſchwed. und dän. ſprache haben einzelne comp. mit *-hét, -héd* lediglich aus dem hochd. überkommen, z. b. chriſten-hét, chriſten-héd, wenige mit fubſt., deſto mehr mit adj. componierte. 3) im ahd. und mhd. iſt mitunter zweifelhaft, ob das erſte wort fubſt. oder adj. tei? z. b. kiwona-h. tôt-h. funt-h. bei welchen ich hier die fubſt. kiwona (mos) tôt (mors) kifunt (ſanitas) vorausſetze.

[mhd. *heige* (cuſtos): wîn-heige (praeturarius) Diut. 2, 237. tugent-heige Rab. 912. Dietr. 6ª. eîch-haie u. wîn-haie nrk. von 1248 bei Walraf p. 19. *eîch-haye* (flurſchütz) *Tröſtich* 1, 232. 2, 58. beſück-hai (brückenwärter) 2, 58. vgl. *Weſterwälder. friderieus dictus gras-hei* Lang 4, 659 (a. 1297) *grâs-heige* Tit. m. 1348. uneigentl. der êren heie MS. 2, 221ª ûfen heie 75ª.

mhd. *hêrre*, ahd. hêrio: kilch-hêrre MS. 2, 99ª. lant-hêrre. *hait*: wâfen-heig Parz. 121,1. 121,8.]

haitja (paſſor): dulga-haitja (creditor); ahd. fcult-haigâo (tribunus) ſgall. 187. fcult-heigo (procurator) monſ. 403. jun. 222. fculd-h. (venturio) O. III. 3, 9. fcult-heigo (commenturienſis) N. 93, 4. daſſelbe, was krâwo, grâwo, agſ. *gerêfa* bedeutet (vgl. fcult-fuohho); mhd. ſchult-heige anno 16⁵⁸ nhd. ſchult-heiß, ſchult-heß, ſchulze. Dies wort iſt nicht agſ., vielleicht fallen aber die unter -haita angeführten hierher, *hêal-haita* (rector)?

háubiþ (caput): ahd. mana-houpit (mancipium) oben f. 415. rinaha-houbit (n. loci) trad. fuld. 570. hail-houpit (hermodactylus) gl. vind. wofûr ſchwachformig heil-houbito trev. 19ᵃ (fehlerh. helhubito blaſ. 57ᵃ) hunt-houbito (cynocephalus) flor. 98[illegible] vgl. zui-houpito (biceps) hrab. 955ᵃ. — agſ. eofor-heáfod (caput apri). — altn. ſchwachf. arn-höfdi (cap. aquilinum) [n. pr. karlshöfdi Ol. Tr. vagn-höfdi Sn. 211ᵃ]. — nhd. kraut-haupt, mohnhaupt (c. papaveris).

haúrn: ahd. buoh-horn (n. loci) tincta-h. monſ. 339. blaſ. 62ᵇ wîc-horn (claſſicum) N. Boeth. 84. [heri-horn (claſſicum) trev. 56ᵇ Diut. 2, 335ᵇ. ludi-horn (lituus, liſtrum) Diut. 2, 335ᵇ 342ᵇ 344ᵇ.] — agſ. gud-horn (idem) Beov. 109. blâc-h. — altn. hringhorn (c. obliquum) ſkack-horn (obliquitas). — mhd. her-horn
499 Barl. eichorn (ſciurus) Parc. 156ᵃ. [vihe-horn Karl 10ᵃ. wiſent-h. kl. 313] — nhd. kuh-horn, wächter-h. etc. manns- und ortsnamen wie ball-horn, eich-h. gold-h. hirſch-h. kranz-h. mehl-h. ſchell-h. teut-h. [cranz-h.] etc. laßen ſich nicht alle aus dem bloßen begriff von cornu deuten. Die volksſprache auf der rhön ſagt tûb-horn (columbus) im teutoniſta duif-horn f. taubert (vgl. cap. VI.) [Teut-horn ſcheint düthorn, blashorn (Reinw. henneb. 1, 23); in bràm-hornon corvei. heber. Wigand 1, 2. 22. in balhornon Wig. 1. 1, 65. eher von horna = herna, angulus.] — engl. ink-horn.

hilds (pugna): ahd. eine menge weibl. eigennamen, den begriff von bellona vorausſetzend, [thurſin-hild? thuſnelda,] abarhilt, ans-h. alp-h. chuni-h. kiſal-h. koma-h. kund-h. madal-h. maht-h. (mathilde) mimi-h. muni-h. neri-h. [l. nêri-h.] patu-h. pili-h. pruni-h. rûn-h. ſuana-h. ſuâba-h. ſind-h. ſcaf-h. tuom-h. trûd-h. waſa-h. wip-h. woldar-h. wuni-h. u. a. m. [dêmar-h. (thêmar-h. Schannat 443) heiſt-h? tr. fuld. 1, 60. ſcaf-h. 1, 131. ſcô-h. 2, 114. ſund-h. 2, 32. tuni-h. Falke 38. wintar-h. trad. fuld. 2, 44. Meichelb. 613. 691. wonat-h. tr. fuld. 2, 122. Brunechildis ſoll nach Aimoin 3, 4 vor ihrer cathol. taufe bloß bruua geheißen haben. — mhd. birk-hilt Egge 228. 237. babe-h. 148. wâc-h. Rab. 969 für meerweib.] ſo geläufig war das wort noch lange, daß ein reimer des 15. 16. jahrh. die welt ſpot-hilt nennet (Elchenburg denkm. 405.). [Ebenſo im 14. jh. tugent-h. liederſ. 1, 381. ? wàn-h. MS. 1, 40ᵃ. bern Swîn-hilt MSH. 3, 236ᵇ.] — agſ. treffe ich weder n. pr. noch andre comp. an, deren letztes wort hild wäre [ēalh-hild]. — altn. n. pr. álf-hildr, gaut-h. grim-h. (bellona larvata) gunn-h. ragn-h. þôr-h. u. a. m.

hilms? (galea): ahd. chuninc-hêlm (diadema) hrab. 959ᵇ hêlôt-h. (latibulum) hrab. 969ᵃ naſa-h. (vectigal) ker. 279 [ſiki-h. (corona) Diut. 1, 198]; viel männl. eigennamen, eki-hêlm, enkil-h. ans-h. arn-h. diot-h. ēpur-h. fridu-h. friunt-h. kêr-h. kîſal-h. kund-h. mâc-h. mekin-h. muni-h. muot-h. ôt-h. patu-h. pili-h. pruni-h. ſiki-h. uodil-h. wic-h. wili-h. wolf-h. [wanbern-h. tr. fuld.

1, 40. wind-h. 2, 167. — altſ. helith-hēlm.] — agſ. bân-hēlm, cync-hēlm (corona) grîm-hēlm (larva) Beov. 27. Cādm. 66. 69. componiert mit grîme (larva) hāleð-h. Cādm. 11. lyft-h. Cādm. 64. niht-h. Beov. 135. und die nom. pr. ādel-hēlm, eád-hēlm, ſig-h. vil-h. vulf-h. — altn. wenig oder keine n. pr. dieſer zuſ. ſetzung, vil-hiâlmr vielleicht aus dem agſ. entlehnt. [korn-hiâlmr Ol. tryggv. cap. 108. huliz-h. gull-h. Sn. 107. — nhd. ſ. nachtr.]

hragil? (amiculum) ahd. hrekil, agſ. hrägel: bēado-hrägl (thorax) Beov. 44. fyrd-h. (idem) hand-hr. (mantile) mere-h. (velum) Beov. 143. ſculdor-hr. (humerale).

[*hôba*: ahd. lēgar-huopa, lēger-huoba (abſa) Salom. 2ª. ſala-huopa? ſalhuba Lang 2, 224 (1234) widam-huopa (domus primitiae) monſ. 373.

ahd. *huot* (pileus): ahd. ſpēr-huot (radix?) trev. 57ª blaſ. 101ᵇ. — mhd. hūbel-huot MS. 2, 58ª. iſen-h. En. 6606. Frid. 170, 14. keßel-h. (eine waffe) Schreiber nr. 156. p. 315 (a. 1335) vgl. nom. pr. ketelhod Wigands Höxter 2, 203. a. 1356. kātil-hod Öſtg. 70. ſchate-h. milc. 1, 99. Frib. Triſt. ſtâl-h. Lampr. Al. 1938. vlins-h. Karl 102ª 111ᵇ. vuhs-h. Iw. 6541. wēſter-h. — nhd. finger-hut.

hlâupa? (curſus): ahd. prût-louſt, ſtrît-l. N. Bth. 195. — nhd. wett-lauf.

hreis (frutex) altn. hrîs: mhd. ſcham-rîs Geo. 14ᵇ.

ahd. *hring*: worolt-ring O. V. 1, 66. 19, 1. jâr-ring N. Cap. 115. — mhd. nagel-ring En. 43ᶜ.]

hriuþa? (teſtudo) bloß im agſ. hrēóða bekannt, das wegen des d nicht recht ſicher aus hrēód (arundo) ahd. hriot, riot abgeleitet werden darf, ſo gut zum geflecht der ſchilde aus rohr und ſchilf der viminum textus Tac. ann. 2, 14. ſtimmt; hrēóða findet ſich nur in den beiden comp. bord-h. Beov. 165. Cādm. 66. 68. 69. und ſcild-h. Cādm. 65., beides dichteriſche benennungen des ſchilds. Die eine ſtelle im Beov. lieſt wirklich hrēóda.

[*hros* (equus): engl. ſtone-horſe (hengſt) von agſ. ſtân teſticulus.]

huf? (aula, delubrum) oder war die goth. form *haúh* (nach oben ſ. 155. note)? ahd. ſele-hof (curtis) lindenbr. 994ª vrît-hof (oben ſ. 454). [lichof gl. francof. 87.] — mhd. kirchof ſ. kirch-h. Nib. fēdel-h. Nib. ſtadel-h. vrît-h. Nib. gejeit-h. Bit. 135ª. [lich-h. (coemeterium) Lang 2, 61 (1213) nôt-h. Karl 86ª. — nhd. gras-hof (viridarium).]

hugu? (mens): altſ. brioſt-hugi, jâmar-hugi. [mord-hugi see Hel. 129, 5.]

[ahd. *hunt* (canis): pipar-hunt lex bajuv. mere-h. N. Ar. 201.]

hunþa (captura): ahd. heri-hunda (praeda) jun. 219. agſ. here-hud.

hûs (domus): guþ-hûs (templum) Joh. 18, 20. — ahd. abgot-hûs (fanum) trev. 36ª ambaht-hûs jun. 259. dinc-h. (forum) monſ.

366. 367. chorn-h. (horreum) ker. 27. jun. 216. fogal-h. zwetl. 114ᵃ. gloc-h. (campanar) trev. 36ᵃ. huor-h. jun. 178. kaſt-h. ker. 268. jun. 201. 202. pēta-h. (templ.) trev. 36ᵃ. pluoz-h. (fanum) ker. 85. 125. rouh-h. flor. 983ᵇ. ſali-h. (aula) ker. 8. ſpilo-h. jun. 257. ſpràh-h. (oraculum) jun. 216. triſo-h. (theſaurus) monſ. 337. wât-h. tûb-h. (columbarium) trev. 37ᵇ. wàſan-h. blaſ. 88ᵃ (veſtiarium) K. 51ᵇ. wîg-h. W. 4, 4. und in ortsnamen wie tala-hûs, pērac-h. etc. [ſ. nachtr. dorn-h. (rar?) Diut. 1, 270ᵇ. canâd-h. (propitiatorium) 1, 495ᵇ. ſcâf-h. (ovile) ker. 60. ſcuol-h. Salom. 66ᵈ. wart-h. (theatrum) N. Ar. 56; aha-hûſir n. loci Neug. nr. 17 (a. 752) nhd. achhauſen, in tala-hûtum 97 (a. 786). — altſ. ſelihûs Hel. 55, 8.] — agſ. bàn-hûs Cädm. 73. fēld-h. Cädm. 64. 65. 67. gēofon-h. Cädm. 30. gift-h. (d. nuptialis) mān-h. Cädm. 74. mere-h. Cädm. 30. rēord-h. (coenaculum) vīte-h. Cädm. 2. etc. — mhd. bête-hûs Barl. dinc-h. ſtein-h. a. w. 3, 199. vogel-h. Wigal. wart-h. Parc. 180ᵃ. weide-h. Parc. 49ᶜ. wic-h. Parc. 85ᵃ. [ſ. nachtr. abgot-h. pf. ch. 7135. himel-h. miſc. 2, 208. ſpràch-h. (abtritt) Stuttg. ſtadtordn. a. 1492. ſtein-h. pf. ch. 314. tan-hûs (waldhaus) folgt aus tanhûſer.] — nhd. amt-haus, bein-h. bēt-h. fiſch-h. gaſt-h. land-h. ſpil-h. vogel-h. wald-h. zoll-h. hochzeit-h. [ſommer-h. (laube).]

[*hûȝ* (cutis): hariz-hût lex alam. h. Ortloff.]

huzd (theſ.): [altſ. mêdom-hord Hel. 49, 15. 50, 17. 100, 12. —] agſ. beâh-hord Cädm. 69. brēoſt-h. Beov. 130. 207. gold-h. Cädm. 75. màdm-h. Cädm. 70. vord-h. Beov. 22. — mhd. tris-kamerhort (theſaurus) MS. 2, 149ᵇ. [himel-h. Walth. 33, 28. lēger-h. Renner 10021. 10425. 10663. 20300. ſilber-h. liederſ. 3, 394.]

[*īta*: wulf-ēte n. loci. man-ēzzo; brôt-eſſen, diener im brote Gudenus 5, 858 (a. 1402) Haltaus 187.

mhd. *bejac*: prîs-bejac Suchenw. VI, 221. X, 41. 178. 193. XXXI, 111. 184. XIV, 325. trôſt-bejac XXVI, 5.

jêr (annus): ahd. hunker-jàr fr. or. 2, 947.]

ahd. *chamara* (camera): himil-ch. O. II. 9, 17. petti-ch. (cubiculum) N. 104, 30. trev. 36ᵇ. prût-ch. (thalamus) hrab. 975ᵇ. puoh-ch. (bibliotheca) blaſ. 88ᵃ. triſu-ch. (arcarium) monſ. 360. 398. — mhd. bette-kamer, brût-k. tris-k. — nhd. braut-kammer, boden-k. korn-k. pulver-k. ſtein-k. ſpeiſe-k. ſchatz-k.

[*kampja?* (pugil) agſ. cempa: ahd. chnuttel-chempfo (pugillator) N. Ar. 97. fûſt-ch. ibid. 96.]

agſ. *candel* (candela): frid-candel Cädm. 55. hēofon-c. Cädm. 65. orald-c. Beov. 148.

kara (cura): agſ. aldor-cēaru Beov. 70. gud-c. Beov. 96. mæl-c. Beov. 17. mōd-c. Beov. 134. 150. 232. forh-c. Beov. 183. — altſ. muod-kara [breoſt-k. Hel. 123, 11. hert-k. 152, 22].

[*karl*: altn. hûs-karl, ſalt-k. (ſalinator) Egilsſ. p. 14. ſkôg-k. Alfsſaga c. 14.]

kaſi (vas): ahd. châſi-char zwetl. 122ª jun. 284. hant-ch. ſgall. lēoht-ch. (lampas) hymn. lih-ch. (loculus) herrad. 188ª meiſi-ch. trev. 56ª pini-ch. (alvearium) bine-k. herrad. 180ª rouh-ch. (thurib.) ker. 275. jun. 229. ſulzi-ch. (catinus) hrab. 961ᵇ. [ſulz-ch. (parapſis) Diut. 2, 345ᵇ. triſa-ch. (aerarium) 1, 493ᵇ.] — altn. eld-ker (foculus) ſkapt-ker (crater manubriatus) [leir-ker]. — mhd. kæs-kar kolocz 165. [ſ. nachtr.] — nhd. entſtellt bienkorb, leich-korb.

[mhd. *kaſte*: hunger-k. malz-k. MB. 8, 490.

kâups? altn. brûd-kaup. — mhd. lît-kouf, rât-k. heſſ. landesordn. 1, 6ª (a. 1384). — mnl. nau-coep (penuria) Maerl. 3, 20. — nhd. leit-kauf franz. Simpl. 1, 78. wein-k.

kaûrn: ahd. hirſe-chorn (milium) N. Ar. 55. bere-ch. (acinus) herrad. 187ª. — nhd. ſand-korn, ſenf-k. ſtaub-k. aber uneigentl. gerſten-k.

altn. *kell?* ſ. ketill: n. pr. hroſs-kell Gautr. ſaga c. 8. kot-k. [ør-k.]

ahd. *chind* (proles): gomman-ch. gomen-ch. (pr. maſcula) monſ. 395. N. Boeth. 63. huor-ch. jun. 214. thēgan-k. T. 9, 2. O. I. 14, 22. fôtar-ch. doc. 211ᵇ. [n. pr. witu-chint, altſ. widukind.] — mhd. dēgen-kint Mar. 191. erbe-k. Karl 97ᵇ. [dirn-k. Ben. 428. ê-k. Amis 525. muoter-k. Dietr. 63ᵇ.] — nhd. hûr-k. mutter-k. welt-k.

[mhd. *knecht*: dorf-k. Nith. ſchērm-k. Gudr. 19ᵇ. ſnê-k. liederſ. 3, 514. topf-k. MS. 1, 80ᵇ.]

knaihts? (ſervus): ahd. here-chnēht N. Boeth. 132. fran-ch. (cacula) hrab. 958ª? vielleicht fram? frôn? ſchilt-ch. trev. 41ᵇ. — agſ. rād-cniht. — [mhd. kamer-knēht Gudr. 10ª kuchen-k. Iw. 4923. lēre-k. Schreiber 2, 159. rēb-k. ibid. 136. 141. wagen-k. liederſ. 1, 501. 3, 242. — mnl. dienſt-knēcht Maerl. 1, 282. —] nhd. haus-knecht, ſtall-k. ſtiefel-k. mûller-k. reit-k. etc. [ſchneider-, ſchuſter-, becker-k. ſ. geſell Walch 3, 7. fall-k. (ſchinder-k.) lichter-k. Reinwald henneb. 1, 96. ſchwed. ljusknekt.] 501

kraftu? (vis): ahd. makan-chraft, worolt-ch. ker. 75. O. II. 1, 1. — altſ. megin-kraft [ſ. nachtr. hand-k. Hel. 143, 9. 154, 1.] — agſ. bôc-crāft (literae) drŷ-c. (ars magica) guð-c. Beov. 12. hyge-c. Cädm. 77. lagu-c. Beov. 18. lēōdo-c. Beov. 206. măgen-c. rûn-c. Cädm. 90. ſcaro-c. ſtäf-c. (grammatica) ſmid-c. vîg-c. voruld-c. Cädm. 83. — mhd. magen-k. ſippe-k. [ſ. nachtr. liut-k. Anno 582. muot-k. Diut. 2, 37.] — nhd. thât-k. ſchwung-k. zauber-k.

ahd. *chrâpho* (uncinus): brunne-krâfo trev. 62ª fenchel-chrâpho N. Boeth. 70.

[ahd. *chrût* (herba): fēld-chrût N. Cap. 130. vogel-krût (zizania) herrad. 189ª. — mhd. kezzel-krût kolocz 165. nezzel-krût Fichard 3, 256.]

kuni (genus): ahd. *) adal-chunni (nobilitas) O. I. 3, 8. aërdh-ch. J. 392. chorn-ch. (far) jun. 206. focal-ch. (genus avis) ker. 37. gomman-ch. (gen. maſc.) doc. 216ᵇ monſ. 395. haut-ch. (xenium?) wirceb. 981ᵃ man-ch. O. III. 21, 12. prëma-ch. (genus oeſtri, mit prëmo oeſtrus comp.) ker. 264. prôt-ch. (cruſtula) jun. 200. rëpa-ch. (genimen vitis) O. IV. 10, 9. waʒar-ch. ker. 40. wurm-ch. (genus vermis). — altſ. adal-kunni, gum-kunni, man-kunni [helid-kunni Hel. 42, 14. 80, 13]; gl. lipſ. haben thiade-kunni (generationes). — agſ. âc-cyn (ilex) ëormen-cyn Beov. 147. ëorð-c. Cädm. 70. fëorh-c. Beov. 169. ſifel-c. Beov. 10. gim-c. Cädm. 5. hæð-c. (u. pr. maſc. wörtlich ſilvigena?) Beov. 182. 217. mon-c. (genus hum.) ſëalf-c. (amaricinum, eine art kräuterſalbe) trëów-c. (lignum) tynder-c. (fomites, cremium) þorn-c. (tribulus, ſentium genus). — altn. heim-kynni (patria) edd. ſæm. 75ᵃ man-kynni (puellarum genus? conſuetudo?) ibid. 78ᵇ ſal-kynni (domicilium) ibid. 83ᵇ das maſc. ſal-kynja bedeutet domeſticus; karl-kyn (gen. maſc.). — [mhd. man-kunne v. d. geloub. 1046.]

kuniggs? (rex) ahd. chuninc, agſ. cyning: [ahd. lant-chuning N. 148, 10. — agſ.] bëorn-cyning Beov. 161. ëorð-c. Beov. 88. fëorh-c. Beov. 92. gâſt-c. Cädm. 62. gud-c. Beov. 17. 148. 174. ſvëgl-c. Cädm. 57. þëód-c. Beov. 3. 160. vuldor-c. Cädm. 1. 4. etc. — altſ. worold-kuning. — mhd. wërlt-kunig cod. pal. 361, 92ᵃ. — [nhd. ſchnabel-könig Fiſchart Garg. 50ᵇ zaun-könig, plattd. nettel-könig.]

[*kuſi* oder *káuſi?* ahd. ding-choſe N. Cap. 112. zuivel-ch. aus dem verbo zu folgern (ſ. 583). vgl. arg-chôſe, emeʒe-chôſe N. Bth. 225.]

kufts? (opulentia, aeſtimatio): ahd. ërd-chuſt (fructus terrae) N. Boeth. 83. [vgl. hôn-chuſt cod. vind. 653, 121ᵇ.] — agſ. gum-cyſt (munificentia) here-c. Cädm. 66. 68. hilde-c. (virtus bellica) Beov. 193.

ahd. *legî* fem.: ſcaft-legi (armorum depoſitio) Graff 2, 96. — mhd. lîch-lege a. Tit. 21. weſter-l. Parc. 24463.]

lakan? (pannus) ahd. lahhan, altſ. lacan, mnl. laken (agſ. und altn. mangelnd): ahd. arah-lahhan (ſtragula) monſ. 329. am-
502 baht-l. flor. 985ᵃ churti-l. (cortina) hrab. 958ᵇ decchi-l. blaſ. 45ᵇ trev. 51ᵇ fëh-l. (ſtragulum) ſgall. trev. 51ᵃ blaſ. 45ᵇ hemid-l. (camiſile) ſgall. blaſ. 43ᵃ trev. 50ᵇ hengi-l. (cortina) jun. 200. houbit-l. (peplum) blaſ. 47ᵃ huli-l. (chlamis) monſ. 406. blaſ. 9ᵇ li-l. (linteamen) ſgall. trev. 51ᵇ [tr. fuld. 1, 95] nuſki-l. (chlamis, fibulata?) ker. 223. vgl. Schilt. 525ᵇ, für nuſkil-l. oder nuſc neben nuſcil (fibula) beweiſend? panch-l. (ſagma) jun. 226. rucki-l.

*) unſre gloſſatoren deuten ein fremdes wort, wofür ihnen der genaue deutſche ausdruck fehlt, durch comp. mit chunni; wie wir heutzutage eine baumart, thierart, vogelart etc. ſagen.

trev. 51ᵇ ſcar-l. (rafilis) trev. 50ᵇ blaſ. 43ᵇ ſtuol-l. jun. 293. ſueiz-l. (ſudarium) T. 220, 4. tiſca-l. zwetl. 123ᵃ tiſc-l. blaſ. 45ᵇ tunih-l. flor. 990ᵃ wind-l. ker. 92. 223. [alter-l. (veſtes altaris) herrad. 196ᵃ. chuci-l. Diut. 1, 199. zuzi-l. ker. 92.] — altſ. ſâhan-lakan. [ſ. nachtr.] — mhd. decke-lachen Nib. lin-l. Parc. 71ᵃ li-l. Triſt. reis-l. Parc. 52ᵃ reit-l. rücke-l. Parc. 181ᵃ. bade-l. Bit. 126ᵃ brût-l. Parc. 75ᶜ tiſc-l. Parc. 193ᶜ. [houbet-l. miſc. 1, 125. ſtuol-l. Diet. 20ᵃ. — mnl. amme-laken Ferg. 1283. 2651.]

[altn. *lami?* figur-lami, ſvafur-lami n. pr. Hervar. cap. 2.]

land (terra): agſ. eá-land (inſula) Beov. 174. ſpäter ig-land; lagu-land (inſula) Cädm. 73. [dûn-l. (terra mont.) þeód-l. — altn. þiod-land, fôſtur-l. (patria) ſchwed. foſterland.] — ahd. pflihtlant (provincia) fliht-l. N. 49, 8. Boeth. 126. criz-l. N. Boeth. 94. ſali-lant. [n. pr. uodil-lant Meich. 981. hrôd-lant 348 woher roland, rotolandus; wealant 599 oder particip? — in-lant 607. weri-lant tr. fuld. 1, 97. thruad-land 2, 24. uo-lant f. uobe-lant? itis-lant. — mhd. ei-lant amgb. 37ᶜ MSH. 3, 94ᵃ. houbet-l. Diut. 1, 67. nort-l. Gudr. 20ᵃ. paradiſi-l. Anno 749. 874. — mnl. eylant Maerl. 1, 22.] — nhd. acker-land, ei-land (mhd. ein-lant troj. 50ᵃ 102ᵃ vgl. unten §. 7.) ſee-l. zins-l. — Völkernamen componieren ſich mit *lant* nur uneigentlich oder ſtehen in der frühſten ſprache als genitive pl. los daneben, z. b. ahd. ſuâpô lant, lancpartô lant, ſahſônô lant, franchônô lant, allmählig ſuâpôlant, ſahſônô-lant, mhd. ſwâbe-lant, ſahſen-lant, engel-lant, tenelant. Unorganiſch ſind darum die nhd. ruß-land, ſchott-land, fries-land, die wie eigentl. comp. ausſehen und rußen-l. ſchotten-l. (mhd. MS. 2, 249ᵇ der ſchotten lant) lauten ſollten. Nur da findet eigentl. zuſ. ſetzung mit -land ſtatt, wo das erſte wort entw. kein volksname iſt, oder ein verdunkelter, z. b. îs-lant (oder îſen-l.) Nib. 1685. îr-l. Gudr. Triſt. [polland für polen, bolender konr. v. Weinsb. 44.] Die altn. ſprache fällt in denſelben fehler, indem ſie frack-land, grick-l. ſkot-l. geſtattet, Raſk pag. 218. Im nhd. deutſch-l. welſch-l. iſt das erſte wort adj.

[*laþa?* altn. lôð: gunn-lôð n. virginis; þiod-lôð (hoſpitalitas) Sæm. 11ᵃ.]

láida? (proceſſio, conductus) [ſ. nachtr.]: ahd. lant-leita (popularis circumductio) vgl. Haltaus h. v. lîp-leita (victus) jun. 231. K. 40ᵃ Samar. [wëgo-leitta N. Cap. 134.] — agſ. brim-lâdu (navigatio) Beov. 80. fen-gelâd (neutr.? iter paludinoſum) Beov. 103. neád-lâdu (expeditio periculoſa) Beov. 101. ſæ-l. (navigatio) Beov. 88. desgl. yð-l. [vere-l.] — altn. þiód-leid (via publ.) [dag-l. (tageſahrt).] — mhd. brût-leite (proc. nuptialis) Triſt. lant-leite, ſ. die urk. von 1160 bei Haltaus [jus quod landleite dicitur Lang 4, 145 (a. 1281)], ſwërt-leite Triſt. [krenz-leite MSH. 3, 328. — nhd. land-leite, wirzburgiſch grenze. Reinw. 2, 157.]

láifs (ſuperſtes): hiermit ſind mannsnamen der alten ſprache componiert, vielleicht drückt es den begriff der nachkommen-

ſchaft aus? goth. daga-laiphus (conſul a° 461.); altfränk. baudo-leif, daga-leif, marco-leif (alle drei im teſtam. Remigii); mhd.
503 diet-leip, got-leip, ort-leip (vgl. oben ſ. 70.); agſ. ecg-lâf, ëormen-l. Beov. 166. frid-l. hëado-l. Beov. 37. gud-l. Beov. 88. hun-l. os-l. vîg-l.; altn. finn-leifr, biör-l. regin-l. þôr-l. etc. [ſ. nachtr. geir-l. Nialsſ.; uneig. dâins-leif (n. enſis) Sn. 164.]

láiba (reliquiae): agſ. here-lâfe Jud. 16. fæ-lâfe Cädm. 75. veá-lâfe Beov. 83. 84. yrfe-lâfe Beov. 80. 143. yd-lâfe Beov. 45. die überbleibſel, die geborgenſchaft aus dem heer, der ſeefahrt, dem unglück, der erbſchaft, den wogen. Wie das goth. einfache láibôs, ſcheint die zuſ. ſetzung den pl. zu lieben; doch bringt Lye brôðor-lâfe (vidua fratris) bei und Beov. 209. ſtehet ende-lâf (ultima propago), das vielleicht maſc. iſt und zum vorhergehenden lâf gehört? Häufig wird auch der gen. vor lâfe gefunden, z. b. hredles lâfe Beov. 164. ſvëorda lâfe Beov. 218. vätra lâfe Cädm. 35 etc. auf welche weiſe, uncomponiert, altn. varga leifar (luporum reliquiae) fæm. edd. 232ª geſagt iſt. [Ahd. rado-leiba, rade-leve Graff 2. 49. 3. 855. in gnoge-leibu et eiges leibu (orte) tr. fuld. 2, 33. Mhd. bû-leibe, bû-lehe, was im bau (hof, feldbau) beim tod hinterlaßen wird: vgl. tôd-leibe Schwabenſp.]

láiks (ludus, munus): ahd. nom. pr. adal-leih, amal-leih, heri-l. hilti-l. ort-l. ôt-l. rât-l. figi-l. wini-l. u. a. m. außerdem aber die ſubſt. hî-leih (conjugium. goth. heiva-láiks?) kihî-leih, hî-leihi doc. 219ª (wo hileiti) 214ª jun. 181. monſ. 378. 396. aug. 126ª N. Boeth. 108.: chû-leih (ſcarabaeus) zweifl. 131ᵇ, muß ſich, wenn die lesart richtig iſt, auf einen aberglauben vom urſprung des käfers (aus kuhmiſt?) beziehen; eiki-leihi (phalanx) ker. 124. ſonſt unerhört; fanc-leih (chorus) W. 6, 12. fein-leih (monſtrum) hrab. 969ᵇ jun. 214; vëhe-leih (probatica ſc. piſcina) doc. 240ᵇ [ſ. nachtr.] und ſicher noch andre verloren gegangne. — agſ. das nom. pr. hyge-lâc Beov. 17. etc. ſodann aber: ag-lâc (miſeria) Cädm. 80.*) wovon das häufigere ag-læca, ag-læcëa (miſer); bëado-lâc (pugna) Beov. 118. brŷd-lâc (nuptiae) ellen-lâc (pugna) fëoht-lâc (bellum) gud-lâc (proelium) hëado-lâc (idem) Beov. 46. 148. reáf-lâc (rapina) fæ-lâc (natatus?) Beov. 123. 125. ſcîn-lâc (portentum) vîte-lâc (ſupplicium) Cädm. 55. [lib-lâc, lyb-lâc (incantatio) Lye und beſchwör. form. ved-lâc (pignus)]; mehr andere ſind aus den mit *-lacan* componierten verbis zu folgern. — altn. (mit übergängen in ſchw. form) dâ-leikr (familiaritas) f. dag-leikr? daud-leiki (mortalitas) ôdaud-leikr (immort.) ſit-leiki

*) das dunkle erſte wort in dieſer compoſition iſt dem goth. aglô (aerumna) verwandt, wohl auch dem aglâitei. ahd. akaleizi (oben ſ. 221.), welche ſämtlich bloſs abgeleitet, nicht componiert ſind: man vergl. weiter das ahd. aga-wis? in agawis-firinari hrab. 972ᵇ. achiwiz-ſ. K. 23ᵇ, achiwîlihho (ſpecialiter) ker. 263. akiwis (publice) ker. 225; ag-lâc wäre goth. aga-laiks, ahd. aka-leih? an ein âglâc, verwandt mit eikileih? iſt ſchwerlich zu denken.

(ſ. Biörn.) hug-leikr (n. pr.) mein-leiki (noxa) vēdr-leikr (tempeſtas, dän. vejrlig) [ſ. nachtr. ſculd-leikr (conſanguinitas) Laxd. 504
40]. — mhd. kenne ich nur das einzige im geſchlecht ſchwankende hî-leich cod. pal. 361, 73ᵈ hiu-leich troj. 23182 [alb-leich zu ſ. 447. jâmer-leich Bert. 242), andere finden ſich wohl, z. b. wëter-leich, woraus das nhd. wetter-leuchten (fulgurare) entſpringt, Daſyp. überſetzt fulgur durch wetter-leich (vgl. Stald. h. v.) [auch bei Hebel wetterleich, plattd. weerlokken (wetterleuchten)]. Gemeine volksdialecte haben noch hillich, im niederheſſ. iſt ſchin-leich, ſching-leiche unverſtandnes ſchimpfwort geblieben [auch thüring. ſchingeleich (ſchindluder); ferner thüring. das kugel-leich (die kegelbahn) buſel-leich (id.) von boſſeln (ſpielen), wimmer-leichen (wimmern); alem. krieſi-leich (kirſchenzeit) Stald.]. — altengl. love-laik (amor) Triſtr. was nach engl. heutiger ſchreibung love-ledge wäre (vgl. 1, 266.), denn knowledge, früher know-lecche entſpricht dem altn. kunn-leikr, folglich hätte das agſ. reáf-lâc engl. zu lauten rove-ledge. — Alle dieſe zuſ. ſetzungen lehren, daß der lebendige ſinn einer dunkeln wurzel (nr. 183.) auf mehrfache weiſe allgemein und abſtract geworden iſt; die compoſita mit -leika und -leiks, wie ſie dazu im ablautsverhältniſſe ſtehen, ſcheinen ſich auch in der bedeutung mit -láiks zu berühren.

laugs? (lavacrum? wie das altn. laug fem.): hiermit ſind viele ahd. frauennamen componiert, in welchen es badende, waſchende, vielleicht auch reine bedeuten kann, adal-louc oder adal-loug, alp-l. ërcan-l. hadu-l. hilti-l. hruod-l. kund-l. muot-l. përaht-l. figi-l. ſuana-l. (die ſich gleich dem ſchwan badet?) triu-l. wih-l. — agſ. weder das ſubſt. leág, noch eigennamen damit. — altn. viele weibl. namen: âs-laug (nicht âslög, denn der gen. lautet âslaugar, nicht âslagar) giaf-laug, gud-l. hiör-l. ker-l. (n. fluvii) edd. fæm. 44ᵃ (wäre goth. kaſjaláugs?) ketil-l. ſvan-l. (Nialsſ.) þôr-l. und a. m.

[*láuhs?* ahd. lôh (ſilva, vielmehr pratum, nemus. gramm. 1, 346): përa-looh n. loci Meichelb. 554. përalohe 666. — in ſaltu qui dicitur uinni-lo. in villa quae dicitur niut-lo. in ſilva quae dicitur horn-lo. in villa irmen-lo. in ſilvis quae dicuntur bur-lo, dalbo-lo, uuar-lo, orc-lo, legur-lo et in ottar-loun et in lang-lo. Binterim 1, 28 (a. 855). brake-lô, bracle, brakel. bocio. borkelo. daſſle, daſſel. caſſle, caſſel? kominclo bei Bökendorf, jetzt Königsklau.]

láuks (cepe, überhaupt herba ſucculenta): ahd. aſc-louh (aſcalonia) ſgall. trev. 21ᵃ blaſ. 61ᵇ jun. 331. chlovu-louh (allium) ſgall. jun. 195. trev. 21ᵃ blaſ. 61ᵇ prâh-louh? trev. 19ᵃ blaſ. 57ᵃ brach-l. mit einer verderbten lat. erklärung; ſnite-louh (ſerpillum) blaſ. 61ᵇ jun. 330. — agſ. gâr-leác (allium) yne-leác (unio, engl. onion, franz. oignon). — altn. ben-laukr (poetiſch gladius) frió-laukr (wäre goth. fráiva-lauks) geir-laukr (allium) gras-laukr;

in ſtr-laukr edd. ſæm. 150ᵃ ſcheint das erſte wort adj. — mhd. knobe-louch entſt. aus klobe-l. Barl. 265. — nhd. eſch-lauch Friſch, knob-l. ſchnitt-l. ſpieß-l.

láun (merces): über das goth. ſigis láun vorhin ſ. 476. — agſ. ende-leán Cädm. 79. Beov. 128, dæd-leán Cädm. 68. Beov. 44. hond-l. Cädm. 63. Beov. 116. 157. ſigor-leán Cädm. 62. — mhd. ſumer-lôn, winter-l. (Oberl. 1599.). — nhd. hand-lohn, jahr-l. mieth-l. tâg-l. [lid-l. Schm. 2, 439.]

[goth. *leida*, ahd. lîta, mhd. lîte (clivus) vgl. Parz. 205, 5. 226, 7: in buchi-lîden? tr. fuld. 2, 31. al. buochi-lidi; altſ. bôclithi Wig. 1. 2, 3. und daneben hallithi. — mhd. kien-lîte Helmbr. 1429. in ſwan-lîten Lang 4, 593 (a. 1295) in winter-lîten id. 2, 63 (a. 1214). — nhd. ſommer-leite, winter-leite. Reinw. henneb. 2, 82.]

505 *leika* (imago?): man-leika (effigies); ahd. mana-lîhho, vorhin ſ. 425. belegt; agſ. mon-lîca Cädm. 55 [ſ. nachtr.]; altn. mann-líkan (fem.); vgl. mhd. wîp-lich troj. 114ᵇ heim-lich troj. 67ᵃ.

[ahd. *lîp* ſ. nachtr.]

linþs? dunkler bedeutung, ahd. lind, altn. linn, alſo agſ. lid (von ahd. linta faſcia, tilia, altn. lind, agſ. lind völlig verſchieden) [vielleicht vom adj. lindi?]: ahd. weibsnamen wie alp-lind, aſc-l. diot-l. ecki-l. hëlm-l. hugi-l. itis-l. kêr-l. kota-l. kôz-l. pouc-l. rât-l. ſigi-l. taka-l. uodil-l. wini-l. wolf-l.; altn. ſigr-linn ſæm. edd. 147ᵃ, vgl. das maſc. linni (ſerpens); mhd. diet-lint, gote-l. her-l. ſige-l. wine-l.

liþa? lida? (iens, proficiſcens) ſcheint in der zuſ. ſetzung beſonders vom ſchiffe geſagt zu werden, agſ. ſtehet yd-lida (wellenfahrer) Beov. 17. dichteriſch für navis (denkbar wären mere-lida, ſæ-lida) und ebenſo in der chron. ſax. ann. 871. ſumor-lida (ſommerfahrer, ſchiff deſſen man ſich im ſommer bedient), Ingr. p. 101. überſetzt unrichtig a vaſt army. Im altn. ſind ſumar-lidi (vielleicht -lidi?) vëtur-lidi auch mannsnamen (Egilsſ. p. 101.), urſpr. von ſeefahrern, warum aber der bär vëtur-lidi heißt, der gerade im winter ſchläft, nicht ausgeht, weiß ich kaum, lidi muß hier etwa bloß geſell (comes) bedeuten, wie in âs-lidi (ſocius deorum) edd. ſæm. 86ᵃ. Ahd. analoge comp. meri-lito, ſumar-lito, wintar-lito etc. fehlen, obgleich das wort lito, lido noch gilt, z. b. in fora-lido (anteceſſor) jun. 192.

liſts? (ars): ahd. zoupar-liſt, zouber-l. N. 10, 6. — mhd. arzet-liſt, houbet-l. zouber-l. alle im Triſt. Die altn. comp. ſind uneigentlich, z. b. mâlara-liſt (Raſk p. 219.)

liuds? (populus): ahd. chouf-liut N. Boeth. 58. lant-liut ibid. 72. O. II. 3, 67. purc-liut brab. 963ᵃ 967ᵃ N. Boeth. 65. — mhd. burc-liut, lant-l. Triſt. und im pl. ambet-liute Parc. 159ᶜ ſpil-liute Wigal. [ſ. nachtr. acker-liute Friged. 3051. bët-l. Gudr. 49ᵇ. here-l. Ben. 339. huot-l. kolocz 201. klôſter-l. Gudr. l. c. munt-liut Lang 3, 304 (a. 1268) ſchif-liute Gudr. l. c. vogit-liut

Letan. 800.] — nhd. nur im pl. amt-leute, berg-l. haus-l. kauf-l. land-l. ſpiel-l. etc.

[*liuhaþ*: ahd. naht-lieht N. Cap. 6. — mnl. ſtal-licht Reinaert 303. Walew. 4511. 4761.]

liuhma (ſplendor): agſ. āled-lēóma Beov. 231. bēado-l. Beov. 115. bryne-l. Beov. 173. fȳr-l. Cādm. 94. hilde-l. Beov. 87. 192. ſvēord-l. — das altn. comp. ôgnar-liómi ſæm. edd. 152ᵃ 192ᵃ iſt wiederum uneigentlich.

[altn. *lios*: hræ-lios (ignis fatuus).

liuto? ahd. lēoz (Graff 4, 1123): n. pr. edil-lēoz Neug. 172 (809) ruad-l. 191 (817) regin-l. 149 (804) rekin-l. 245 (830) wolf-l. 17 (752) 177 (812) 197 (818) find-l.]

liuþ (cantus): ahd. ſcēf-liot (c. nautarum) monſ. 402. (wo ſcof unrichtig ſcheint, vgl. ſcēph-ſanc ibid. 337; an ſcôf f. ſcuof, poeta kaum zu denken) wic-l. (c. bellicus) wini-l. (cant. plebejus, lieder unter geſellen geſungen, ſchwerlich beim weintrinken, wina-l.) monſ. 375. 402. — mhd. hūge-liet (jubilum, vgl. unten bei ſanc) MS. 2, 174ᵇ klage-l. krinze-l. lobe-l. rege-l. (?) ſchimpfe-l. tage-l. MS. 1, 107ᵇ tanze-l. twinge-l.*) zuge-l. alle belegt aus im cod. pal. 357, 5; minne-liet MS. 2, 76ᵃ Apollon. 13302. (ōfter minne-ſanc); die ſpäteren meiſter hatten auch haft-l. hof-l. preis-l. u. a. m. [ſ. nachtr. ſage-l. Ernſt 53ᵇ. trût-l. todes gehugde 570. wic-l. pf. ch. 841] — agſ. æfen-lēóð Cādm. 66. 67. fyrd-l. Cādm. 75. grȳre-l. Beov. 183. gud-l. Beov. 115. lic-l. (epicedium) forh-l. Beov. 183. vig-l. Cādm. 67. [ſcôp-l. Oroſ. 1, 14] — altn. eigentl. comp. mit liôd kenne ich nicht, uneigentlich ſind begreiflich die benennungen eddiſcher geſänge wie hyndlu-l. fôlar-l. — nhd. âbend-l. grab-l. morgen-l. trink-l. [ſchnapper-l. Stieler 1893. ſchwank-lieder ſingen Etners hebamme 86.]; dagegen kriegs-l. liebes-l. hochzeits-l. volks-l.

luga? (mendax): altſ. treu-logo (fidem fallens). — agſ. trēóv-loga Beov. 211. vær-loga (ſoedifragus) Cādm. 1. 29. 52. 54. 116. vord-loga (promiſſi violator).

[*luk* (foramen): ahd. ars-loh (anus) ſgall. p. m. 199. dûb-locher blaſ. 89ᵇ. hel-loh zwetl. 114ᵃ. ſtein-loh jun. 224. — mhd. rigel-loch kl. — nhd. aſt-loch.]

luka? (clauſtrum, incluſum): agſ. bân-loca (cutis, corpus) Beov. 56. 63. brēóſt-loca (animus) Cādm. 78. burh-loca (murus, ſeptum arcis) Beov. 145. Cādm. 55. fȳr-loca (clauſtrum igneum) Cādm. 92. fērhd-loca (mens) Cādm. 68. hēarm-loca (clauſtrum damnoſum) Cādm. 3. gevit-loca (mens) Jud. 68.

agſ. *lufe* (amor) in der comp. immer ſchw. fem.: ēard-lufe (patria dilecta) Beov. 54. (wo unrichtig ēard-l.) mōd-lufe (propenſio animi) Beov. 137. ſib-lufe (amicitia) Cādm. 1. vif-lufe

*) das ſubſt. twinc (oben ſ. 36. nachzutragen) lehrt Parc. 76ᵃ. [über das twingen der finger amgb. 2ᵃ.]

(amor feminae) Beov. 155. [ſorg-lufu Conyb. 241] Merkwürdig ſteht auch ein entſprechendes ahd. muot-luba (affectus) francof. 49. das im gen. muotlubûn fordert, oben ſ. 49. nachzutragen und von liupî verſch. iſt.

luſtus (affectus): ahd. firin-luſt (luxuria) ker. 64. hrab. 963ª T. 97. frawo-luſt (gaudium) O. V. 7, 71. hugu-luſt O. II. 11, 127. IV. 17, 37. huor-luſt monſ. 378. O. III. 17, 124. leid-luſt (dolor) O. I. 20, 35. V. 7, 68. wuni-luſt K. 19ᵇ zart-luſt (deliciae) W. 7, 6. [ſ. nachtr. altſ. firin-luſtono gen. pl. (eſſener beichte) alſo -luſta oder -luſto?] — mhd. huor-geluſt w. gaſt 47ᵇ muotgeluſt (appetitus) bei Conr. MS. 2, 207ª troj. 22ᵇ 72ᵇ 124ª. [Dietr. drachenk. 82ᵃ 150ᵇ 171ᵇ 302ᵇ 305ª 349ᵇ]

[*magaþs* (virgo): bruoc-magad (brunat im Elſaſs?) diplom. Karol. a. 770 no. 34. — bort-magad lex frif. tit. 13. — mhd. gürtel-maget (cubicularia) Menken 2. 2047. Diut. 1, 368. 376. gras-m. — nhd. dienſt-magd, haus-m. ſtall-m. kammer-m. vieh-m.; aber kinds-m. kinder-m.]

magn? (vis): [altſ. hand-megin Hel. 154, 23. —] agſ. bēadumägen (virt. bell.) Cädm. 69. hand-m. (virtus manuum) Cädm. 6. hord-m. (theſaurus) Cädm. 89. lēōd-m. (copiae) Cädm. 66. 67. — altn. âs-megin (vis divina) edd. fæm. 56ᵇ vēdr-megin (tempeſtas = ahd. magan-wëtar vorhin ſ. 466.) edd. fæm. 50ª. [god-mögn (pl.) Sn. 2. — nhd. vole-magen Rother 8ᵇ]

magus (puer): [in-magus (famulus). — agſ. bēōt-mecg (infelix, damnatus?) Cädm. 80. ēarfoð-mecg (aerumnoſus, miſer) Cädm. 88. hilde-mecg (bellator) Beov. 62. gigant-mecg (gigas)
507 oret-mecg (heros, heldenſohn) Beov. 27. 30. 38. vræc-mecg (exſul) Beov. 177: offenbar ſtehet in den meiſten dieſer comp. mecg der bedeutung nach ſo, wie wir heute die wörter ſohn, kind und mann zu conſtruieren pflegen, z. b. ein mann des todes, ſohn des kriegs, kind des unglücks; in oret-mecg iſt das erſte wort von oretta (heros) Beov. 189. und dies von oret (pugna) Cädm. 69. Lye gibt noch ein unbelegtes oret-ſtov (palaeſtra), ich weiß nicht ob oret oder ôret geſchrieben werden muß und ob zuſ. hang mit dem ſ. 218. angeführten verbo orettan (deturpare) ſtatt findet? — altn. âs-mögr (vir divus, götterſohn) edd. fæm. 94ᵇ 110ᵇ drôtt-mögr (aulicus) ibid. 244ª vil-mögr (ſervus) ibid. 86ᵃ; gewöhnlich im pl. âs-megir, drôtt-megir, vil-megir [fiſlmegir Sæm. 8ᵇ].

[ahd. *mahho*: huor-mahho (leno) ſcalch-macho (manceps?) Diut. 2, 319ª. — viele nhd. -macher, die mhd. -mache waren: ſchuh-macher, topf-m. etc.]

mans (homo): ahd. ahhar-man (agricola) monſ. 408. [ſ. nachtr.] ampaht-m. (miniſter) hrab. 958ª charl-m. (mas, faſt nur als eigenname und mehr im altfränk. dialect, als in den übrigen) chouf-m. (inſtitor) jun. 191. dinc-m. (concionator) jun. 186. monſ. 378. dëonoſt-m. K. 42ᵇ 43ª thionoſt-m. O. I. 19, 3. als n. pr. findet

ſich das gleichbedeutige einfachere dio-man; engil-m. (n. pr.) frido-m. (pacificus) N. 71, 1. firno-man (homo ſceleſtus) O. III. 14, 212. (o iſt comp. vocal, andere quellen würden zeigen firinman?) heri-man (miles) ker. 68. (auch als nom. pr.) houpit-m. hrab. 974ª hova-m. (tyro) monſ. 377. kawi-man (incola, n. pr.) kom-man (mas, vir) ker. 188. K. 29ª Samar. gouu-man T. 3, 1. 5, 4. O. I. 11, 13. march-m. (n. pr.) miet-m. (mercenarius) trev. 41ᵇ munt-m. (homo pacis) N. 40, 10. pēta-m. bēto-m. (adorator) O. II. 14, 135. piro-man? (ambro) vgl. oben ſ. 467. pû-man (colonus) trev. 42ª reit-man (eques, equeſter) monſ. 363. 364. N. cant. moyſ. 1. (aſcenſor) von reita (currus) ſala-m. (nom. pr.) ſcëf-m. (nauta) monſ. 411. ſigi-m. (n. pr.) ſpila-m. ſpili-m. (ſcurra) jun. 228. trev. 42ᵇ ſpilo-m. N. Boeth. 58. 124. wald-m. (n. pr.) weidi-m. (venator) trev. 42ᵇ wërah-m. (operarius) K. 17ª 28ᵇ jun. 195. W. 5, 14. N. Boeth. 95. wëralt-m. (h. carnalis) monſ. 385. worolt-m. O. III. 20, 314. IV. 7, 91. wîg-m. (pugnator) N. zimpar-m. trev. 42ᵇ. — altſ. ambaht-man. — agſ. ăcer-man, ambiht-m. carl-m. (maritus) ceáp-m. căd-mon (n. pr.) flot-m. (nauta) glëó-m. (glig-m. hiſtrio, muſicus) heáfod-m. here-m. land-m. lic-m. (libidinarius) lid-m. (nauta) Beov. 123. gemēt-m. (homo moderatus) Beov. 189. gemôt-m. (ſenator) fæ-m. (nauta) ſcip-m. þēów-m. (ſervus) þēóf-m. (fur) vēore-m. vēorald-m. (ſecularis) vîf-man (femina, mulier) letzteres iſt gegenſatz zu carl-m. (auch wohl wæpned man) und beſtätigt die urſprüngliche neutralität der wörter *man* (vgl. ſ. 415.)*) — altfrieſ. brôc-mon (incola paludum) tale-mon (orator, tribunus pl.) — altn. aud-maðr (dives) her-m. (miles) hird-m. (ſatelles) karl-m. kaup-m. konûng-m. (vir regius) lik-m. (veſpillo) ræſi-m. ſund-m. (natator). — mhd. kouf-man, mark-m. Nib. ſchif-m. Nib. ſpil-m. Nib. rueje-m. (mnd. remex) jun. 279. wart-m. (ſpeculator) Wh. 2, 105ᵇ 151ª weide-m. Parc. 54ª wërlt-m. Roth. 23ᵇ wërk-m. w. gaſt. 29ᵇ. — nhd. ackermann, amt-m. berg-m. burg-m. dienſt-m. eh-m. fuhr-m. haupt-m. kauf-m. land-m. mahl-m. ſchiff-m. ſee-m. ſpiel-m. ſteuer-m. waid-m. wald-m. waſſer-m. wunder-m. zimmer-m. 508

[*managei*: mhd. ſëlf-menigi, ſchif-menege (claſſis) Haupt 5, 329ª Anno 330. kaiſerchr. 333. dorf-m. Nith. weisth. 3, 656. kirch-m. Servat. 2538. 2886. 3444. tage-m. (longaevitas) Rud. weltchr. — die ganze dorf-meng HSachs 1, 470ᵇ.

mannifkja? mhd. criſten-menſche Gudr. 21ª. market-m. weſtph. urk. ſec. XIV. — nhd. chriſten-menſch.]

marei: ahd. endil-mere (oceanus) N. 71, 8. wendil-m. (idem) trev. 23ᵇ herrad. lëber-m. (m. mortuum) trev. 24ª. — mhd. lëbermer Barl. 56, 30. a. w. 2, 221. MS. 2, 15ª. [Eilh. Triſt. 5127.

*) aus vîf-man das engl. woman (der pl. women noch lautend wimen); aber woher leman (amica, dilecta)? aus agſ. glëómon, gligman? das den ſinn frendenmädchen gäbe, oder aus luf-man (love-man)? das ich nicht nachweiſen kann.

clæbir-mer Mart. 79[d] 158. klēber-m. Orend. 377. 1741.] — nhd. welt-meer.

marka (limes): ahd. ērd-marcha hrab. 963[b] lant-m. ibid. — agſ. fyrſt-mēarc Cädm. 87. þēód-mēarc Cädm. 66. — [altn. dan-mörk, heid-m. hûn-m. þela-m. —] im mhd. tene-marke Nib. ſcheint tene gen. pl., die comp. alſo uneigentlich zu ſein. — nhd. feld-m. flûr-m. grenz-m. land-m.

mats (cibus): nahta-mats, undaûrni-mats. — ahd. taka-maz (refectio) jun. 259. — agſ. æfen-mete (coena) dāg-mete (agape) mæl-mete (paſtus) Cädm. 87. [êſt-mete (daps) êſt-metas (deliciae, lieblingsſpeiſen).]

altn. *meidr* (arbor) vgl. agſ. mæd, engl. medlar (meſpilus): eiki-meidr Nialsſ. œſki-m. ibid. p. 634. vil-meidr (n. pr.) fæm. edd. 118[b].

máiþms (res pretioſa): agſ. byge-mâdm (der theure ſchmuck, die leiche des todten herrn) Beov. 216. gold-m. Beov. 180. vun-dor-m. Beov. 162.

ahd. *meiſtar*: holz-meiſtar jun. 195. 200. gēlt-m. trev. 41[b] liſt-m. W. 7, 1. lugi-m. doc. 224[a] wērah-m. T. 78. zins-m. trev. 42[a]. [ſ. nachtr.] — mhd. küchen-meiſter (von küchene, coquina) Nib. ſchar-m. Nib. ſchif-m. (gubernator) Nib. ſtērn-m. (idem) Triſt. müll. 7286. ſtiur-m. hagen 7401. vride-m. Bit. 9[a]. [bickel-m. Ben. 344. ſchare-m. 408. ſchērm-m. Gudr. 19[b] ſchirm-m. 19[a] forſt-m. Gervinus 2, 226.] — nhd. haus-m. hôf-m. küchen-m. ſteuer-m.

maúrþrja (occiſor): mana-maúrþrja (homicida) Joh. 8, 44. man braucht nicht, gegen den C. A., manna-m. zu leſen, da es, wie mana-ſēþs, lieber von man als manna zu leiten iſt. Entſprechende ahd. agſ. comp. man-murdrjo, man-myrdra habe ich nicht geleſen.

509 *mégs* (affinis): agſ. cnēóv-mæg Cädm. 39. 67. frēó-mæg Cädm. 24. 70. heáfod-mæg Beov. 46. 161. hlēó-mæg Cädm. 24. 35. vine-mæg Beov. 7. voruld-mæg Cädm. 47. — mhd. kone-mâc Nib. nagel-mâc, ſpindel-mâc, ſwērt-mâc, die drei letzten kommen nicht in den gedichten vor, wohl aber in den geſetzen und urkunden. [gêr-mâc Haltaus.]

mêl (tempus, menſura, ſignum, loquela, cauſa): die ahd. comp. ſchwanken theils zwiſchen mâl und mâli (d. h. neutris erſter und zweiter decl.) theils zwiſchen der ſchreibung mal und mahal, welches letztere vielleicht durch die ausſprache maal herbeigeführt wurde*), nicht für mâhal (1, 89.) zu halten iſt, weshalb auch die oben ſ. 100. angenommene ableitung -al in mah-al muß fahren gelaßen werden. Dies vorausgeſchickt er-

*) älteſte ſpur der nhd. weiſe, ein ungehöriges h zu ſchreiben, aber doch verſchieden weil es zwiſchen zwei vocalen ſteht; ebenſo ſcheint pihil, pigil (ſ. 112.) ſ. pil zu beurtheilen.

geben ſich hier folgende ſubſt. zuſammenſetzungen: friſt-mâli (induciae) doc. 212ª [ſ. nachtr.] hant-mâl (chirographum) ker. 145. hûf-mâl (caterva) aus dem adverbialen dat. pl. hûfmâlum (catervatim) hrab. 956ᵇ gefolgert, lih-mâl (ſtigma) lindenbr. 1000ᵇ ôd-mahali (gazophylacium) ker. 140. [vgl. das adj. ôdmahali (dives) ibid. 87.] aot-mâli (opes) hrab. 958ᵇ 959ᵇ jun. 175. ſcrita-mâl (paſſus) ker. 261. ſcrita-mâli hrab. 975ª monſ. 399. (wo grit-mali ſteht) ſpan-mâli (ſpithama) ker. 286. ſpurt-mâli (ſtadium) monſ. 398. ſtaf-mâl (gradus) geſchloßen aus dem dat. pl. ſtafmâlum (gradatim) hrab. 965ª jun. 208. wunt-mâle (cicatrix) N. 37, 6. [ſ. nachtr. plah-mâl (bractea)? W. 1, 11.] — altſ. hand-mahal [Hel. 126, 7. aber hôbid-mâl (imago) Hel. 117, 4.] — agſ. dâg-mæl (horologium) fôt-mæl (gradus) frid-mæl (pactum) hring-mæl (ornatus annulorum, ringſchmuck, ringzeichen) Beov. 115. 153. uudern-mæl (temp. matutinum) Beov. 108. — altn. dag-mâl (octava diei) fôt-mâl (gradus) gâng-mâl (tempus) mörgun-mâl (jentaculum) nâtt-mâl, qvöld-mâl (coena) ſkot-mâl (ſcopus) ſumar-m. (initium aeſt.) [ſâtt-m. Sæm. 221ᵇ]; auch hier haben einige mæli (neutr. zweiter decl.) brigd-mæli (levitas) hag-mæli (verba lepida) ſann-mæli (veritas) vom ſubſt. ſannr (ratio)? vin-mæli (amica compellatio, conciliatio). — mhd. bloß mâl, kein mæle: bluot-mâl Parc. 72ᶜ golt-mâl fr. bell. 33ᵇ hant-mâl? (das gleichbedeutende hant-gemælde Parc. 2ᵇ) hunger-mâl (indicium famis) Geo. 19ᵇ 45ᵇ (aber Parc. 46ᶜ uncomp. hungers mâl [1]) laſter-mâl (opprobrium) MS. 2, 223ᵇ 226ª 231ª ſippe-mâl (cognatio) Wh. 1, 100ª. [blach-mâl (bractea) Lampr. Alex. 493. bûr-m. ch. a. 1105. thûr. mitth. V. 2, 42. wandel-m. MS. 2, 43ᵇ.] — nhd. abend- 510
mahl, gaſt-m. nacht-m. opfer-m. trauer-m. [aſt-mal (im bret oder holz) Claus narr 1592. p. 458. kranz-m. kränzel-m. (kränzchen) Albertini narrenhatz p. 239. ſchand-m. (cicatrix) von buſſen und wetten]; volksmundarten kennen noch andere, z. b. um den ſchneeberg in oeſterreich heißt der regenbogen wetter-mahl.

mênôþs (menſis): unter den ahd. monatsnamen bei Eginhard und Goldaſt gehören hierher wintar-mânôd (jan.) lenzin-m. (mart.)*) ôſtar-m. (apr.) von ôſtara (paſcha) wunni-m. (majus)

---

[1]) aber var. hungermâl. Wolfram nimmt das wort von einem vogel, wie überchrüpfe vorher; auch Geo. 4418 ff. ein mûzerſprinzelin ſô ez in vollem kropfe ſtât u. niht hungermâl enhât und eben ſchöne gefliht. Albertus M. de falconibus cap. 20: dicamus igitur experta Friderici imperatoris ſequentes, quod ſubſtitioſus ſit accipiter in pennis varia ſigna defectus producens, quae hunegrimal germanice vocantur. Fridericus de arte ven. ed. Schneider 1, 192.

*) bei Goldaſt lengizin-m. alterthümlicher, dem agſ. lengten, lencten entſprechend; lenzin-mânôd darf kaum für ein uneig. comp. gehalten werden, wie wenn der nom. lautete lengizin? (zweimahl abgeleitet, leng-iz-in, ſ. 220 und 170 anzuführen) gen. lengizines? Unorganiſch wäre dann das adj. lanzîc (vernus) doc. 222ª ft. lanzinic und der ſchwache nom. lenzo (ver) N. 73, 17. acc. lenzen Boeth. 11. dat. lenzen Boeth. 36. 67. Für dieſe anſicht entſcheiden die agſ.

prâh-m. (jun.) von prâhha (aratio agri novalis) hewi-m. (jul.) aran-m. (aug.) witu-m. (ſept.) von witu (lignum)? windume-m. windum-m. wofür windumânôt (oct.) von winduma, windema? (vindemia, welches wort aus dem latein aufgenommen, vgl. das abgeleitete wintemôd W. 8, 11) herbiſt-m. (nov.); der name des febr. hornunc iſt nicht componiert, der des dec. heilac-m. adjectiviſch. Außerdem findet ſich rëgan-m. monſ. 356. (m. defluus) und ſo nennt die caſſ. hſ. Eginh. den november, indem andere herbiſt-m. dem ſept. beilegen, z. b. N. 80, 4. Die gl. herrad. 179. geben für jan. neben winter-m. jâr-m. und für dec. herte-m., für mart. apr. maj. neben den zuſ. geſetzten benennungen die einfachen mërze, abrëlle, meie, welche drei auch im mhd. häufig vorkommen, während die übrigen kaum genannt werden. Der nhd. gebrauch zieht gleichfalls vor, was kürzer iſt, beſtimmter (weil die bedeutenden namen örtlich ſchwanken müßen), und mit der ſitte anderer völker einſtimmt. In den volksdialecten dauern manche abweichende benennungen fort. — Die agſ. monatsnamen liefern folgende comp. ſol-mônad (febr.) hlyd-m. (mart.) mir dunkel, eáſter-m. (apr.) ſëar-m. oder midſumer-m. (jun.) mæd-m. (jul.) von mæd (foeniſecium) wëod-m. (aug.) dunkel, dem ahd. witu-m. ähnlich, harfeſt-m. (ſept.) blôt-m. (nov., menſis victimarum) midvinter-m. (dec.). Andere ſind einfach: geóla (I. und II. dec. jan.) lida (I. II. jun. jul.) oder nicht ſubſtantiviſch zuſ. geſetzt, wie pri-milchi (majus, vom dreimaligen melken der kühe? richtiger wäre pri-milca?). Altn. monatsnamen, ſo viel ich ſie kenne, werden uneigentlich componiert; was ſonſt von ihnen zu ſagen iſt, berührt nicht das gegenwärtige capitel.

511

[*mëri* (relatio): mhd. lant-mære Trift. lûge-m. ſëne-m. Trift. 167. ſpël-m. a. w. 2, 89. wazzer-m. Gudr. 4517. wëhſel-m. — mnl. land-meer, ſtraeten-m. moelen-m. (fab. notiſſima) Overiſſel (Pufend. app. IV, 344).

meimeis? n. pr. altn. mîmir (ahd. mîma f. vgl. mîmi-drûd, mîmi-gërn): altn. geir-mimir Sæm. 151ª hodd-m. 37ª Sn. 76. 77. föck-m. Sæm. 46ᵇ hregg-m. vet-m. Sn. 177.]

mîle? (farina): ahd. kërſt-mëlo, gërſt-mël, zwetl. 112ª fëmal-mëlo monſ. 327. [worm-mëlo (caries) N. Cap. 17.] — mhd. krîde-mël troj. 102ᶜ 146ᵇ. [bri-mël fragm. 38ᶜ. wurm-mël Herb. 2028.] — nhd. korn-mehl, wurm-m., aber fehlerhaft gerſten-m. weizen-m.

[ahd. *minni*: meri-minni (ſirena) walt-minne (lamia) wien. jb. 41, 19ᵇ. ſige-minne n. pr. Wolfd. 558. vgl. die interj. minne!]

mit? (menſura): ahd. elina-mëz ker. 286. gawi-mëz jun. 219. gewi-mëz O. I. 20, 15. ſcara-mëz mon. boic. VII, 374. ſcriti-mëz

---

compoſita leneten-faſten (vernale jejunium) leneten-tid (vernale tempus) nicht lenctan-f. Auch ſtehet jun. 305. der nom. lenten (ver). Iſt das ſlav. ljeto (aeſtas) verwandt?

jun. 221. ſpita-mēz (linea) blaſ. 6ᵃ. [nôt-mēz (definitio) N. Ar. 109. — mhd. nēve-mēz (pugnus, pugillus) Mart. 145. limeſs (aus lîn-mez?) in heſſ. urk. des 15 jh.]

[mhd. *miete*: rât-miete Suchenw. XLII, 114.

môds (animus): ahd. n. pr. hleri-muot tr. fuld. 2, 181. holomôt 2, 145. wentil-muot 2, 107. — altn. âs-môdr Sn. p. 109. iötun-m. p. 71. 107. — mhd. zorn-muot Iw. 7892. zwivel-muot. — mnd. twivel-môd Bruns p. 129. — vgl. 663. 572.]

môs? (cibus): ahd. âbant-muos T. 239, 2. vgl. âband-muaſôn K. 43ᵇ choh-m. jun. 202. hrab. 959ᵇ mezi-m. (dapes) ker. 87. taga-m. T. 110. daga-m. O. II. 14, 192.

agſ. *gemôt* (conventus): folc-gemôt, hond-gemôt Beov. 176. toru-gemôt Beov. 87.

agſ. *mêce* (gladius) altn. mœkir; das agſ. ê ſcheint ein altn. œ zu fordern, folglich würde das ahd. wort muohhi lauten?: bëado-mêce Beov. 110. häft-mêce (enſis capularis) Beov. 111. hilde-mêce Beov. 165.

munds? (tutela, tutor): die goth. mannsnamen agila-mund, beris-mund, gunþa-mund, hildi-m. huni-m. ſigis-m. trauſa-m. (traſa-m.) þoris-m. u. a. m. — ahd. egil-munt, chuni-m. dëgan-m. diot-m. fara-m. helid-m. hruod-m. hugi-m. kêr-m. ſigi-m. ſcara-m. taga-m. traſa-m. wald-m. wolf-m. — altn. âs-mundr, aud-m. geir-m. hrôd-m. îngi-m. ſig-m. etc. — [mhd. trage-munt Orend. 113.]

mundi? (memoria) neutr. ahd. munti, agſ. mynd: ich finde ahd. fraſt-munti (ſecretum) doc. 211ᵇ, worin mir das erſte wort unverſtändlich iſt (das vorherſtehende fraſtot ſcheint zu ändern in fnâſtôt; doch zu fnaſt-munti würde nicht ſecretum paſſen). [Gehört hierher nêd-mond (ſtuprum)? altfrieſ. B. 106.] — agſ. fëorh-mynd Beov. 169. vëord-mynd (honor, dignitas) Beov. 3. 118. 132. Cädm. 88. Jud. 12. — [mhd. fraſt-munt Helbl. Ottoc.]

mûs? (mus): ahd. flëdar-mûs (veſpertilio) monſ. 321. trev. 14ᵇ jun. 268. allein die gl. ſgall. 198. geben fredarmi (? frëdar-mûs) und jun. 232. das abgeleitete flëdere-muſtro oder -muſtra?; auch das mhd. vlëdra-mûs MS. 1, 9ᵃ (wenn nicht in vlëder-mûs zu ändern?) [ſ. nachtr.] hat etwas anomales, das a könnte der verhärtete comp. vocal ſein (ahd. vlëdara-m.). Mhd. außerdem burc-mûs, vëlt-mûs a. w. 3, 185; nhd. feld-maus, flëder-m. haus-m. rell-m. (glis) ſtadt-m. Agſ. ſiſe-mûs (glis).

[*nagls* (unguis): ahd. ung-nagal (unguis) ker. 11; altfrieſ. ong-neil (hircus, winkel im auge) wetten p. 359. vgl. agſ. oncneras, irqui. Lye. — agſ. ver-nägel homil. 2, 28.]

nahts (nox): agſ. middel-niht Beov. 207. 210. ſin-niht (nox perpetua) Cädm. 2. — altn. hŷ-nôtt fæm. edd. 87ᵇ, vielleicht = 512 ahd. hugi-naht? — nhd. herbſt-n. ſommer-n. winter-n.

[*namô*: mhd. wandel-name MS. 2, 216ᵃ. — nhd. ekel-name, ſchimpf-n. ſpott-n. torneis-n. (unname) drauſf. haſenmelkers 12.

442. 446. turniernamen, mit dem man aufgerufen wird? nach Lachm. torneit in Braunſchweig.]

nanþs? (fortis, audax, vgl. anananþjan, audere, ahd. ginendan, altn. nenna, agſ. genedan): die goth. mannsnamen ſiſenandes, jor-nandes und der weibsname theode-nantha (Procop 1, 8.). — ahd. ëpar-nand, gêr-n. heri-n. hlium-n. hruod-n. figi-n. folch-n. weri-n. wîc-n. wili-n. wolf-n. — mhd. volc-nant, wîcnant. — nhd. ferdi-nand, das aus dem ſpan. hernando, fernando zu ſtammen ſcheint und in den früheren ſprachen nicht vorkommt. — In andern ahd. namen bildet nand das erſte wort, z. b. nand-gêr, nand-gôz, nand-gis, nand-rât etc. vgl. die ableitungen nandunc, nendinc, nendihho; mhd. nant-wîn Bit. nentwîn Nib. 5540. Das altn. n. pr. fem. nanna (gen. nönnu) entſpricht jenem goth. nanþô? compoſita kenne ich keine; agſ. fallen die comp. mit -nod (f. nad) hierher: ädel-nod, bëorn-nod, eád-nod, vulf-nod, zur beſtätigung findet ſich wirklich ägel-nad (chr. ſax. Ingr. p. 240. 265.) = ahd. egil-nand.

naſa? naſja? (conſervatio) ahd. nara: lîp-nara (victus), mhd. lîp-nar Triſt. [ſ. nachtr. magdeb. recht §. 14] lîp-narunge troj. 5ª; [mnl. lif-nere Maerl. 1, 342. 2, 221. 3, 321;] agſ. aldor-nere Cädm. 54. fëorh-nere Cädm. 82. 86. [altn. ſoll aldur-nari feuer bedeuten, vgl. elds kennîngar und edd. ſæm. 9ᵇ.]

nati (rete): ahd. mugge-neze flor. 983ª klëbe-n. trev. 61ª. — [altſ. fiſc-net Hel. 80, 17. —] agſ. brëóſt-net Beov. 117. Cädm. 68. dëór-n. (r. venaticum) fiſc-net, flëóh-net (conopeum) Jud. 10. here-n. Beov. 118. hring-n. Beov. 205. invit-net Beov. 122. ſëaro-n. Beov. 33. [hoge-n. (naſſa) engl. bownet.] — mhd. mügge-netze f. l. Wigal. 380. viſch-netze.

[*náut* (pecus): mhd. heid-anger-nôz (n. equi) Ecke 308 hierher? eſel-nôz Leyſers pred. 154. erlöſung 4330. rint-noiſſer (pecora) Schminke monim. 2, 698. vi-nôz Mülhauſer ſtat. p. 259.]

náuts (conſors): ahd. hûs-kinôz (domeſticus) jun. 202. — agſ. bëód-geneát Beov. 129. bord-g. Beov. 28. heorð-g. Beov. 22. 120. 163. 180. — [altſ. ſax-nôt abren. diab. —] mhd. bette-genôz Vrib. Triſt. eit-g. c. pal. 361, 32ª hûs-g. cod. pal. 361, 71ᶜ a. w. 3, 237. kampf-g. Parc. 164ᶜ maz-g. (commenſalis) rât-g. Karl 96ᵇ rede-g. Vrib. Triſt. ſchar-g. Wh. 2, 185ᵇ ſchuol-g. Flore 5ᶜ. [ſ. nachtr. bank-genôz (beiſitzer) Gaupp p. 262. ſpiez-g. Ben. 419. ſprinc-g. Goldener hinter Vridank 36ᵇ. ſtuol-g. Wolfd. 1044. vart-g. En. 3060. 4124. Gudr. 58ᵇ Lanz. 2335. 2451. wîc-g. Lampr. Al. 626. En. 7974. — mnd. vëme-nôt Wigand p. 308. tins-genait (zinsgenoß) v. Steinen 1, 1685.] — nhd. bett-genoß, eh-g. fehm-g. haus-g. ſchif-g. ſtuhl-g. tiſch-g. [ſigel-gnoß, der ein ſiegel hat. Rethorica 1511. 16ª] etc. — Alle dieſe comp. beziehen ſich auf die ſache, derentwegen man eines genoß iſt, die perſon oder ſache der genoßſchaft ſelbſt ſteht uncomponiert im gen. z. b. boumes genôz Karl 28ᵇ engels g. Mar. 48. mangenſteines g.

Parc. 51ª knopfes g. Otnit 799. kolre g. MS. 2, 191ᵇ der engel g. Barl. 83. [miuſe g. amgb. 33ª. der tumpheit g. Parc. 34ᵇ.]

náuþs (neceſſitas): agſ. þreá-nŷd (afflictio) Beov. 24. 64. þēóv-nŷd (ſervitus, vinculum ſerv.) Cädm. 44, 81. — Im ahd. ſind männliche n. pr. mit -nôt zuſ. geſetzt, adal-nôt, fridu-nôt, gêr-nôt; mhd. ecke-nôt, gêr-nôt, hëlm-nôt, ſige-nôt.

neiþs (invidia): agſ. bëalo-nîd Beov. 133. 179. 202. fær-n. 513 Beov. 38. hete-n. Beov. 14. invit-n. Beov. 140. 146. orleg-n. Cädm. 3. ſëaro-n. Beov. 46. 92. 203. 227. väl-n. Cädm. 75. Beov. 9. 155. 222. — [n. pr. hert-nît, ort-nît.]

nêmś? (captio): altn. bôk-nâm (docilitas) land-nâm (occupatio). — nhd. theil-nahme.

nima? (captor): ahd. mêta-nëmo (mercenarius) ker. 231. nôt-nëmo (raptor) ker. 235. jun. 188. ſigi-nëmo, ſige-nëmo (triumphator) N. Boeth. 64. 65. — mhd. erb-nëm? teil-nëm? kann ich nur vermuthen (eher als erb-næme, oben ſ. 81.) nicht belegen. — nhd. erb-nehmer, theil-nehmer.

numja (captor): arbi-numja (heres). — ahd. erbi-nomo ker. 56. nôt-numëo (raptor) ſgall. 194. — agſ. yrfe-numa (heres) nŷd-numa. — [altn. þiod-numa fem. (populum rapiens) n. fluv. Sæm. 43ᵇ Sn. 43. —] Zwiſchen dieſer und der vorausgehenden compoſition beſteht der ſ. 487. bei baira und baúrja erläuterte unterſchied; die comp. mit dem ablaut des praet. ſcheinen älter und gehen ſpäter in den laut des praeſ. über.

numtś, numfts (captio): ahd. hari-numft (praeda) ker. 128. nôt-numft (raptus) T. 118. ſigi-numft (victoria) ſic-numf ſtehet ker. 225. teil-numft K. 37ᵇ. — mhd. nôt-nunft, ſige-n. teil-n. (vgl. oben ſ. 196.).

paþs? (via) ahd. pfad (O. pad) agſ. pād: agſ. flet-pād Cädm. 58. her-p. Jud. 12. mîl-p. Cädm. 66. — nhd. fûß-pfad.

agſ. *plēga* (ludus): āſc-plēga, ecg-p. hēarm-p. Cädm. 42. hond-p. Cädm. 45. 69. hild-p. Beov. 82. lind-p. Beov. 153. faſt lauter benennungen des kriegs.

ahd. *pflēgo?* (curator) pflēga (quae curat, praedita eſt) gurtel-flēga (cinxia) N.

qvalms? (nex): agſ. bëalo-cvëalm Beov. 169. deád-c. Beov. 126. fëorh-c. Cädm. 25. 26. gâr-c. Beov. 153. man-c. — [mnd. man-qualm Detm. 1, 426.]

qvaírnus (mola): afilu-qvaírnus. — agſ. hand-cvëorn (m. truſatilis) ëoſol-c.

qvipa? (dicus): ahd. wâr-quëto (veridicus).

qvipi? (dictum): ahd. harm-quiti (calumnia) hrab. 956ª vgl. harm-quëtôn francof. 8. toam-quiti (ſententia) ker. 57. — agſ. gilp-cvide (arrogantia) Beov. 50. hëarm-c. Cädm. 16. hlëódor-c. (vaticinium) Cädm. 78. Beov. 149. ſöd-c. Cädm. 84. tëón-c. (convitium) vom-c. Cädm. 15. vord-c. Cädm. 86. 89. Beov. 138. 139. 205.

qvêla? (ſupplicium): altſ. fërah-quâla, wundar-quâla.

qcuma? (advena): ahd. mannsnamen hruodi-como, wili-como, zeizi-como (vielleicht adjectiviſch comp.) zîti-como, ſo wie ent-
514 ſprechende fem. hruodi-c. wili-c. hilti-c. etc. — agſ. vil-cuma Beov. 32. — Auch hier ſchwankt das zweite wort zwiſchen laut und ablaut, neben wili-como findet ſich wili-quēmo (vgl. niwi-quēmo, neophytus, doc. 227ª) wiewohl bei dem verb. quēman ſelbſt das o in das praeſ. dringt (1, 865.).

agſ. *rāden? ræden?* (modus, ratio) fem., ich weiß nicht ſicher, ob der wurzel kurzer oder langer vocal gebührt; für letztern ſtimmt das goth. garáideins (conſtitutio) und dann gehört es zu nr. 154; für erſteres das altn. rōd (ordo) rada (diſponere) und das ahd. redina (ratio) von der wurzel nr. 86. Die flexion geminiert das n (rādenne). Hiermit werden viele agſ. abſtracta gebildet, in welchen es ungefähr was ſonſt -ſcipe (-ſchaft) bedeutet: gecvid-r. (pactum) gefer-r. (conſortium) folc-r. (lex) frēónd-r. (amicitia) hîv-r. (familia) man-r. (clientela) mæg-r. (affinitas) ſele-r. (manſio?) Beov. 6. tēón-r. (injuria) trēów-r. (foedus) þing-r. (interceſſio) voruld-r. Beov. 87. Den andern dialecten mangelt dieſe compoſitionsweiſe.

randus? (margo): agſ. hond-rond Beov. 194. hilde-r. Beov. 95. ſîd-r. (cl. lateralis) Beov. 98. — [altn. rönd fem. gull-rönd n. pr. f. Sæm. 212ᵇ.]

agſ. *rās? ræs!* (impetus, curſus) æ habe ich oben ſ. 16. angenommen und das wort zu nr. 171. gezählt, rās aber ſcheint mehr zum engl. race zu paſſen, vgl. altn. râs (curſus): fēónd-r. Cādm. 22. gud-r. Beov. 119. 176. 195. 222. hēaðo-r. Beov. 42. 44. 80. hilde-r. Beov. 25. māgen-r. Beov. 115. väl-r. Beov. 64. 157. 189. 218.

raſta (requies, milliare), es muß aber zur erklärung des umlauts in den übrigen dial. ein raſtja oder raſtei daneben angeſetzt werden: altſ. ſvēf-reſta (dormitorium). — agſ. æfen-reſte Beov. 51. 96. bed-r. Cādm. 49. 58. flet-r. Beov. 95. niht-r. Cādm. 61. ſele-r. Beov. 54. väl-r. Beov. 215. vind-gereſte (patibulum, vento expoſitum? [vielmehr venti cubiculum]) Beov. 183. — mhd. bette-reſte kl. 2594. lîch-r. (ſepulcrum).

[*razn* (domus): altn. böl-rann Sæm. 236ᵇ. miöd-rann 245ᵇ.]

râida? (currus, equitatio) fem. agſ. floc-râd (turma) hron-râd (oceanus, currus balaenae) Beov. 3. Cādm. 5. ſēgel-râd (navigatio) Beov. 109. ſvan-râd (mare, c. cigni) þunor-râd (tonitru, im altn. bedeutet reid für ſich ſchon blitz und donner) [hvēohl-râd (rotae veſtigium) engl. wheelroad; ſvegl-râd (melodia) Conyb. xx.]. — altn. hel-reid (deſcenſus in orcum) [baug-r. brim-r. Hervar. p. 146. gand-r. (equitatio magica) Nialsſ. cap. 126. þîng-r.] *). — ahd. hari-reita, heri-r. (expeditio mil.) Baluz capit.

*) der urbegriff von reidan (nr. 154.) iſt nicht aufs pferd eingeſchränkt, wie man noch ſpät ſagte: zu ſchiffe reiten, ſo hieſs es ahd.: ûfen dëro reito riten (zu wagen fahren) N. Boeth. 66; danach ſind auch die comp. mit reita zu

1, 46. 109. [lex ripuar. tit. 64. bajoar. 3, 8. prant-r. (andena) ſcaft-r. (toreuma) Diut. 3, 149. ſkip-reida (apparatus navis). ? huc: ſemita quae cade-reida dicitur Günther 1, 79 (a. 973). — nnl. ſchap-raai (vorrathskammer).]

[ahd. *reiti*: vahs-reiti (capillatura) monſ. 368.

mhd. *reiſe*: hove-reiſe, tag-r. Parc. 40ᵃ.]

raiht (jus): ahd. lant-rëht N. 93, 4. purg-r. Boeth. 58. — 515 altſ. land-rëht. — agſ. êdel-riht (jus patrium) Beov. 164. lond-r. (jus terrae) Beov. 214. vord-riht (verba ſolennia?) Beov. 196. — mhd. lant-r. Parc. 37ᵇ troj. 131ᵇ ſent-r. cod. pal. 361, 50ᶜ. [burc-r. Bert. 259. hove-r. MS. 2, 217ᵃ. pfant-r. Ernſt 1588. 1592. ſwërt-r. Wigam. 3642.] — nhd. burg-recht, dorf-r. land-r. ſee-r. ſtadt-r. [hofe-r. (muſik zu ehren eines) oben ad p. 462.]

ráip (reſtis): ſkáuda-ráip (corrigia). — ahd. dio-reif (jugum, vinclum ſervitutis?) monſ. 369. 366. — wât-reif (rudis? ein kleidrieme?) hrab. 974ᵃ oder in wâc-reif (rudens) zu beßern? vgl. das folgende agſ. væg-râp. — agſ. fôt-râp (propes) ſtig-râp (funis ſcanſilis) væg-râp (in væg-râpas berichtigt Grundtv. das ſinnloſe væl-varas der ausg.; entw. bedeutet vægrâp rudens, eingefrorne ſchiffstaue? oder es iſt das eis ſelbſt gemeint, das band der wogen)*) Beov. 122. [vëder-râp (rudens).] — mhd. ſtëc-reif Parc. 81ᵃ MS. 2, 228ᵃ. — nhd. faß-reif, finger-reif (annulus, b. Luther, reif, wie band, auch von metall) helm-reif, ſtêg-reif. — engl. ſtirrup.

ráuba (ſpolium): ahd. wala-roupa. — agſ. hëado-reáf Beov. 32. here-r. Cädm. 75. nêd-r. väl-r. Beov. 92. — [altn. val-rof. — mhd. dieb-roup, zu folgern aus diebrouben amgb. 16ᵇ. rê-roup Parc. 115ᵃ.ᵇ. (lex langob. rhairaub).]

ráuks? (fumus): agſ. gud-rêc (fumus ſtragis) Beov. 85. (der text hat fälſchlich rinc f. rêc) vud-rêc (f. ligni). — altn. iô-reykr (nubes pulveris ex equitatu). — nhd. berg-rauch, feuer-r. holz-r. ofen-r. (weih-r. ſ. bei der adj. comp.) — Das agſ. *rêced* (domus) mit langem vocal zu ſchreiben und auf rêc (fumus) zu beziehen, hat für ſich, daß noch jetzt deutſche mundarten rauch = haus (feuerſtätte) nehmen; oben ſ. 229. habe ich reced, dem altſ. rakud (nicht rôkud) zu gefallen angeſetzt. Hierher die compoſita: eord-rêced Beov. 202. hëal-r. Beov. 11. hide-r. Beov. 149. horn-r. Beov. 55. ſund-r. Cädm. 31. vîn-r. Beov. 56. 76.

rêds? (conſilium, ratio, conditio)**): hiermit ſind wenig ſubſt.

---

verſtehen: reit-ros (equus curulis) monſ. 330. nicht unſer heutiges reitpferd: reitrihtil (auriga) monſ. 345. zwetl. 114ᵃ reit-man (equeſter) monſ. 363. Ob und wie aber die ahd. comp. prant-reita (andena) ſgall. flor. 986ᵇ und ſcaf-reita (toreuma) flor. 985ᵇ 990ᵇ hierher gehören? entſcheide ich nicht.

*) verwandtſchaft zwiſchen ahd. reif (lorum) und riſo (prnina) beſtehet nicht, denn letzteres war früher afpiriert (hriſo ſgall. 192.), nicht erſteres.

**) verwandt dem vorhergehenden agſ. râden? wie überhaupt nr. 86. ein älteres riþan, raþ, rêdun erfordert, nach dem grundſatz ſ. 71.

von lebendiger bedeutung zuſ. geſetzt, ahd. palo-rât (pravum conſ.) meine ich geleſen zu haben, altn. böl-ráð könnte edd. ſæm. 272ᵇ ſt. böll ráð geleſen werden [ſ. nachtr.]; âſt-ráð (bonum conſ.) ſtehet 196ᵇ. [Altſ. inwit-ràdos Hel. 53, 11. 103, 19.] Ein agſ. dâg-rêd (ſtatus diei? aurora) würde ein ahd. taka-rât
516 nach ſich ziehen, dem die gewöhnlichen ſchreibungen widerſtreiten (vgl. oben ſ. 75. 253. 415.). Sicherer iſt das mhd. hî-rât (conjugium) a. Heinr. 208ᵃ Frig. 11ᵃ (maſc.) Nib. 8796. (maſc. fem.) nhd. hei-rath; agſ. hî-rêd (familia) gen. hî-rêdes. Nhd. auch haus-rath; mhd. lîp-rât troj. 21ᶜ. Aber viele nom. pr. beider geſchlechter ſind damit componiert: ahd. maſc. chuni-rât, dancha-r. êpur-r. hëlf-r. hugi-r. këlf-r. kund-r. wiel-r. [alb-r. tr. fuld. 1, 125. getrew-rât Suchenw. 11, 103.]; fem. anſt-r. faſt-rât, fridu-r. hilt-r. kaſt-r. land-r. luſt-r. ſigir-r. [faſt-rada, wald-rada, frewi-rât tr. fuld. 2, 65. folc-r. 1, 104. walt-r. 2, 113.] etc. [zweifelhaftes geſchl. leit-r. tr. fuld. 1, 53. luſt-r. 1, 46. 87. emaz-r. 1, 37.] — agſ. maſc. älf-rêd (dieſer berühmte name alſo auf ahd. alp-rât?) âdel-rêd etc. — altn. þack-rádr, maſc.

reiks (princeps) componiert eine reihe der älteſten mannsnamen*): goth. amala-rîcus, athala-r. [athana-r.] ërmana-r. gaiſe-r. ganda-r. giſal-r. gëba-r. ſëge-r. theode-r. u. a. m. — [fränk. chilpericus = helfrich. —] ahd. adal-rîh, alp-r. amal-r. diot-r. fridu-r. irmin-r. heim-r. (woraus ſpäter hein-rich) hëlf-r. hildi-r. heri-r. këlf-r. këpa-r. kôz-r. lant-r. megin-r. patu-r. ſigi-r. uodil-r. (ſpäter ul-rich) [wuldar-r. Meichelb. 251]. — agſ. älf-rîc, here-rîc Beov. 90. 165. ſige-rîc. — altn. mit gekürztem vocal ey-rëkr, friđ-rëkr, heim-r. hialp-r. etc. — Außerdem gibt es andere wörter, perſonen, thiere, ſachen bezeichnend, welche mit -rîch, oder verkürzt -rich zuſammengeſetzt werden, bisweilen tritt ſchwache form dazu. Hauptſächlich wird das männchen von einigen thieren dadurch ausgedrückt: ahd. anet-rëcho (anetus) trev. 14ᵇ blaſ. 72ᵇ zwetl. 112ᵃ **); altn. and-riki; nhd. ente-rich, bei Fiſchart 201ᵇ ant-rach; engl. aphäretiſch d-rake; dän. and-rik; altn. dûriki f. dûf-riki (columbus) dän. du-rik, nhd. täube-rich; das nhd. gänſe-rich (anſer mas) fordert ein ahd. genſi-rîh oder -rîho, was in dem alten n. pr. genſi-ricus ſtecken könnte? altn. gilt aber gaſſi, ſchwed. gâſe, dän. gaſſe (ahd. ganſo?); die öſtr. volksſprache hat auch bien-rich (apis mas), im kuhländchen heißt braite-rich bräutigam, dinge-rich ein unbeſtimmter mann (Meinert p. 388.) [auch niederheſſ. der dingerich (dings)]. Das nhd. fähnd-rich, fähn-r. (ſignifer) ſcheint mir bloß entſtellt aus mhd. venre (fenner) ahd. vanari; begründeter iſt wûte-rich (tyrannus)

*) ſelbſt die celtiſchen *-rix* in ambio-rix, adiato-rix, cingeto-r. vercingeto-r. dumno-r. eporedo-r. lugoto-r. orgeto-r. ſino-r. virido-r. ſcheinen verwandt. [Spur des goth. reiks im Oſantrix der Wilk. ſaga, mhd. Ôſerich (? Anſa-reiks).]

**) vgl. ital. anitroccio.

mhd. wuot-rîch, jun. 323. Mar. 217. Ottoc. 696ᵃ wuete-rich Barl. 254., dem ein tobe-rîch gleicht, das mir erſt Kaiſersp. in der form von döberich gewährt. Pflanzennamen ſind wëge-rich (plantago) trev. 18ᵃ blaſ. 55ᵃ Parc. 43ᶜ nhd. hêde-rich (hedera terreſtr.) Ganz ſächliche aber aſte-rîch (pavimentum) N. 118, 25. mhd. 517
eſte-rîch Triſt. eſte-rich Barl. 307. Flore 44ᵇ troj. 106ᶜ 110ᶜ nhd. eſt-rich (vgl. aſtricus plaſtar ſgall. 182. d. i. pflaſter); ahd. putirîh, but-rîch (uter) jun. 287. vgl. den eigennamen pütte-rich [? trad. fuld. 2, 72 puot-rih. Mhd. wiſe-rîch, weiſe-rîch Wh. 2, 172ᵃ. balderîch (balteus) franz. baudrier.]

reiki (regnum): ahd. ërd-rîhhi J. 347. O. I. 3, 65. chuninc-r. hrab. 975ᵃ Hild. himil-r. K. 18ᵃ O. I. 28, 30. II. 5, 56. — altſ. hëban-rîki, wërold-r. — agſ. fäder-rîce Cädm. 98. gimme-r. Beov. 37. voruld-r. Cädm. 87. — mhd. himel-rîche, künec-r. — nhd. erd-reich, himmel-r. könig-r.

riba? (palmes): ahd. churpiz-rëpa (tanacetum) gl. vindob. gunde-rëba (acer) blaſ. 56ᵇ trev. 18ᵇ flor. 986ᵇ hirni-rëba (cerebellum) flor. 987ᵃ lindenbr. 994ᵃ wîna-rëpa hrab. 974ᵃ wîn-r. ker. 39. T. 167, 1. — mhd. balſam-r. MS. 2, 211ᵇ hirn-rëbe (cerebrum) fragm. belli 31ᵇ Karl 62ᵇ wîn-rëbe. — nhd. donner-rêbe (n. plantae) gundel-r. (Höfer 1, 338.) wein-r.

rigns (pluvia): ahd. claſt-rëgan (imber) hrab. 967ᵃ — agſ. wäll-regen Cädm. 31. — [mhd. ſlege-rein (ſchlagregen) heſſ. zeitſchr. 3, 67 (a. 1250). —] nhd. ſtaub-r. feuer-r.

ahd. *rinch* (heros): agſ. bëado-rinc Beov. 85. fyrd-r. Cädm. 46. gum-r. Cädm. 35. gud-r. Beov. 65. 114. 141. 197. hëado-r. Beov. 30. 184. Cädm. 68. hilde-r. Beov. 100. 113. mago-r. Beov. 57. Cädm. 38. 50. fæ-r. Beov. 54. [låd-r. Aethelb. 7.]

[*riumo*: mhd. figel-rieme Roth. 807. — nhd. ſchuh-rieme.]

ahd. *ruota* (virga): ſëgal-ruota (antenna) flor. 983ᵃ. [mëg-r. (pertica) blaſ. 92ᵇ. zeigo-r. N. Bth. 19.] — mhd. lîm-ruote fragm. 19ᵃ. [geiſel-r. Iw. 4925. weibel-r. Ben. 345. 383.] — nhd. leim-r. wünſchel-r.

rûna (ſecretum) ſteht componiert faſt nur im plur.: ahd. helli-rûnâ (runae mortiferae) flor. 982ᵇ — agſ. bëadu-rûn (runa certaminis) Beov. 40. hel-rûnan (ſchwachformig) Beov. 15. — altn. aðal-rûnir (r. primaevae) biarg-rûnir (auxiliantes) bôk-r. (acupictiles) brim-r. (fluctuales) gaman-r. (amatoriae, jocoſae)*) hug-r. (animi, vgl. das mhd. hügeliet) lim-r. (ramales) mâl-r. (familiares, forenſes) man-r. (muliebres, vgl. man-ſöngr) öl-r. (cereviſiae) ſig-r. (victoriae); belege für die meiſten edd. fæm. 194. 195. — Der ſing. hat aber auch den perſönlichen ſinn von ſocia, amica in verſchiednen weiblichen eigennamen. Im diplom. 76. bei Marini: baude-rûna, chaide-rûna, childe-rûna, dommo-

*) vgl. gaman f. 455. und die compoſita glëó-gamen (jocus) hëal-gamen Beov. 81; altn. iſt ſvëfn-gaman edd. fæm. 51ᵃ ein name der nacht (traumfreude).

rûna; in andern ahd. urkunden fridu-rûn, hildi-rûn, figi-rûn, wart-rûn [cund-rûn Meichelb. 704]; altn. geid-rûn, god-r. heid-r. ôl-r. odd-r. ſôl-r. ûlf-r. vard-r. etc.

[*rûnja* maſc. ahd. ôr-kirûno (ſ. 431).

rûnjô fem. agſ. burh-rûnan (furiae). — altn. eyra-rûna Sæm. 7ᵇ.]

518 *ſagja, ſaga?* (-dicus): altſ. êo-ſago (qui legem dicit, ſacerdos) ahd. findet ſich nur êa-ſagâri (legislator) monſ. 382. aber altfrieſ. â-ſega (judex); [ahd. ſpël-ſekko N. Cap. 52;] altſ. wâr-ſago (veridicus), mhd. wâr-ſage, nhd. wahr-ſâger; mhd. leit-ſage (index viae) w. gaſt und livl. 19ᵃ 125ᵇ. Agſ. ſind mit dem ſtarkformigen ſecg zuſ. geſetzt ambiht-ſecg (nuncius) Cädm. 14. ærend-ſecg Cädm. 16.

ſaggvs (cantus): ahd. chlaga-ſanc zwetl. 127ᵃ hugi-ſanc (jubilum) gefolgert aus huge-ſangôn (jubilare) N. 94, 3. 107, 1. cart-ſanc (chorus) jun. 199. lop-ſ. (hymnus) ſalm-ſ. (pſalmodia) K. 30ᵃ ſcëf-ſ. (celeuma) monſ. 347. [ſ. nachtr. brûte-ſ. N. Cap. 4. neutr. himel-ſ. 20. lobe-ſ. (chorea) 4. ſcal-ſ. (pſalmus) N. 70, 22 (vgl. mit ſcalleſange Orend. 372) ſiſe-ſ. (carmen lugubre) Diut. 2, 283ᵇ. zil-ſ. (chorus) hymn. 7, 5.] — agſ. lof-ſong Cädm. 94. ſëalm-ſ. [ſ. nachtr. lëôd-ſ.] — altn. man-ſôngr (cantilena amatoria) [ſ. nachtr.]. — mhd. minne-ſanc, vogel-ſ. MS. 1, 103ᵇ miſc. 2, 205. [meiſter-ſ. Herm. Dam. 62ᵃ]

ſahs (culter): ahd. maz-ſ. (cultellus) ſgall. ſcar-ſ. jun. 215. ſnite-ſ. trev. 33ᵇ. [mezi-ſ. Diut. 1, 524. ſcrama-ſ.[1]) wâfan-ſ. (culter) Diut. 2, 170.] — agſ. hup-ſëax (pugio, der an der hüfte ſteckt) Jud. 12. vâl-ſëax Beov. 201. vrît-ſ. (ſtylus) [bëoh-ſ. (gladius femori aptatus). — altn. agn-ſax Sn. p. 63. hand-ſ. Ol. tryggv. cap. 92.] — mhd. ſchar-ſahs. — Ein meſſerträger heißt ahd. ſahſo, agſ. ſëaxa, altn. ſaxi; edd. ſæm. 118ᵇ iarn-ſaxa, eine rieſin, die ein eiſenmeſſer trägt.

[mhd. *ſac* (ſaccus): gît-ſ. Mart. 18ᵈ 125ᵇ goukil-ſ. 10ᵃ. hader-ſ. Rotenſt. 390 (liederſ.) hor-ſ. Mart. 2ᶜ 248ᵃ lëder-ſ. troj. 13980. malter-ſ. MS. 2, 92ᵇ. nît-ſ. liederſ. 2, 575. ôt-ſ. wât-ſ. Bragur 2, 298. Zeno 454.

mhd. *ſache*: her-ſ. warn. 3449. ſlâf-ſ. 2956. — nhd. haupt-ſ.]

ſals (aula): altſ. gaſt-ſeli. — agſ. beâh-ſele Beov. 90. bëór-ſ. Beov. 38. 39. 84. — dryht-ſ. Beov. 39. 60. 173. ëord-ſ. Beov. 180. 187. geſt-ſ. Beov. 76. gold-ſ. Beov. 56. 96. gud-ſ. Beov. 36. horn-ſ. Cädm. 40. hring-ſ. Beov. 151. 211. hrôf-ſ. (aula tecta) Beov. 115. mëdo-ſ. nîd-ſ. Beov. 115. vîn-ſ. Beov. 54. 60. 183. Cädm. 93. 98. vyrm-ſ. Jud. 10. — altn. (meiſt im pl.) ſen-ſalir, fold-ſalir, þrym-ſalr (Thorl. VI, 56.)

[mhd. *geſelle*: eit-g. Helbl. 4, 370. Suchenw. XL, 100. her-g. Nib. 688, 3. kampf-g. ſchwanr. 1011. pfliht-g. Parc. 24484. Tit.

---

[1]) Greg. tur. 4, 52: cum cultris validis, quos vulgo ſcramaſaxos (al. ſcruma-, al. chrama-ſaxos, al. ſcramaxos) vocant, infectis veneno, feriunt.

2690. rede-g. Parz. 369, 5. liederſ. 3, 238. ſchar-g. Karl 58ᵃ. ſpil-g. MS. 2, 102ᵃ. trink-g. Diut. 1, 107. tôt-g. 1, 20. — nhd. troſt-g. Seb. Frank; die mücke nennt den floh: bruder, liebſter ſommergeſell. flöhhatz ed. Scheible 783.]

ſalbô (unguentum): ahd. binnuz-ſalpa (aroma) T. 212, 7. 216, 2. ouc-ſ. (ſtibium) monſ. 329. lindenbr. 994ᵃ.

ſarv? (apparatus) agſ. bēado-ſēaro Cädm. 74. fyrd-ſ. Beov. 20. 195. gud-ſ. Beov. 19. invit-ſ. Beov. 84.

[*ſâil* (reſtis): altſ. hēru-ſēl Hel. 157, 20. — mhd. leite-ſeil En. 1771. rich-ſ. Parc. 23633. ſēgel-ſ. Nib. vēder-ſ. En. 81ᵇ.]

ſâivs (mare, lacus): mari-ſâivs. — ahd. anut-ſêo (lacus anatum?) fr. orient. 1, 675. ēgal-ſêo (l. hirudinum) ibid. marēo-ſêo (oceanus) weſſobr. wentil-ſêo (oceanus) Hild. woſûr weldel-ſê jun. 276. [lant-ſê O. III. 6, 10.] — altn. ûlf-ſiâr (l. luporum) edd. ſæm. 133.

ſaúhts (morbus): ahd. fuoz-ſuht (podagra) monſ. 383. 394. lidi-ſ. (podagra) flor. 986ᵃ mânôd-ſ. (morb. lunaticus) zu folgern aus mânôd-ſioh (lunaticus) miſal-ſ. (lepra) monſ. 384. muot-ſ. N. 106, 27. und gewis viel ähnliche. [hērzi-ſ. trev. 63ᵃ. riob-ſ. (lepra) T. 78. — altſ. balu-ſuht Hel. 72, 2.] — altn. hug-ſôtt (aegritudo animi) ſæm. edd. 81. ſtein-ſôtt (calculus) [bit-ſôtt Sæm. 27ᵇ] — mhd. miſel-ſuht a. H. tobe-ſ. Barl. [jâmer-ſ. troj. 123ᵃ 169ᵇ a. w. 1, 63.] — nhd. ſchlâf-ſucht, waſſer-ſucht [geld-ſucht, hab-ſucht]. Das agſ. componiert mit âdl (morbus).

ſaúrga (cura): agſ. cēar-ſorh Cädm. 26. hyge-ſ. Cädm. 19. Beov. 174. invit-ſ. Beov. 131. 140. 146.

[*ſêma?* ahd. ſâmo (ſemen): ērd-ſ. N. Cap. 73. hî-ſ. 152. chorn-ſ. 118. chôl-ſ. tilli-ſ. hanof-ſ. fr. or. 2, 980. — mhd. ſcheidel-ſâme (unten p. 541). — nhd. mag-ſame (papaver) n. pr. ickel-ſamer.]

ſêta? (poſſeſſio?) ahd. ſâza, mhd. ſâze: ahd. chirih-ſâza (ter- 519
ritorium eccl.) fr. or. 1, 675. wo aber ein gau walt-ſâzi kurz vorhergeht. [wēge-ſâza ort an der Maas = viſet, weſet Pertz 8, 235. 482.] Hierher aus der freckenh. urk. die dat. pl. brôc-ſêton, bikie-ſêton, lac-ſ. vēld-ſ. einen nom. ſg. -ſēta fordernd?

ſêtja? ſowohl angeſeßner, als einer, der etwas hinſetzt: ahd. hlēodar-ſâzo (negromanticus) ker. 207. ſtuol-ſâzo (tricliniarches) monſ. 395. [N. 121, 6. Bth. 204. ſ. nachtr. — altſ. ex wald-ſatis Pertz 2, 387. holt-ſato (holſte) wurd-ſato (wurſte).] — agſ. brēop-ſæta (incola ripenſis) land-ſæta (incola) unſicher ob nicht land-ſēta? (vgl. hernach -ſitja) vil-ſæta (viltunenſis). — mhd. lant-ſæze (terricola) Triſt. truh-ſæze (dapifer) Parc. 159ᶜ Triſt. [ſ. nachtr. ? ê-ſâze, vgl. eſezze Wigand corv. güterb. 180; el-ſâze MS. 2, 51ᵃ. ſumer-ſâzen (im ſommer geweidete thiere) Lampr. Al. 3681 (3696)] — nhd. land-ſaße, wald-ſ. aber truch-ſeß. — [nnl. burg-zaten.]

ſiba? (mens): altſ. môd-ſēbo. — agſ. gēomor-ſēſa Beov. 6.

180. hrēóv-f. (poenitentia) wenn ſo f. hrēó-f. Beov. 163. zu leſen iſt? môd-f. Beov. 16. 29. 151. Cädm. 12. 85.

ſiņþs (iter): agſ. ĕarſod-ſid (iter moleſtum) Cädm. 33. 89. cĕar-f. (idem) Beov. 179. grŷre-f. (iter horridum) Beov. 111. ſpild-f. (i. periculoſum) Cädm. 66. fæ-f. Beov. 88. 179. vîg-f. (exp. bellica) Cädm. 46. vil-f. (iter jucundum) Beov. 19. vræc-f. (exſilium) Beov. 28. 171.

gaſiņþja (comes) agſ. geſid (ſtarkformig) ahd. kaſindo: agſ. vil-geſid (comes gratus) Beov. 4. — *gaſiņþi?* (comitatus): mhd. heim-geſinde Nib. hove-g. klage 2303. kiel-g. Triſt. — nhd. haus-g. hôf-g.

ſitja? (der ſitzt, angeſeßen iſt): ahd. ſizēo, ſēzo? ahd. hlēodar-ſizēo (hariolus) hrab. 970ª lēodar-ſēzo monſ. 405. thrio-ſēz (tri-cliniarches) O. II. 8, 75. [ſtarker decl., da thrio-ſēzzô gen. pl. iſt, genaue übertragung des lat. worts und mit truh-ſâzo, dapifer gar nicht verwandt, ſtrengahd. drî-ſizo? vielleicht auch thrio-ſēz (triclinium) neutr. der ſitz mit drei polſtern?]. — altn. drôtt-ſēti (major domus, wiederum von truh-ſâzo verſch., es ließe ſich denn beweiſen, daß dieſes f. truht-ſâzo ſtehe, obſchon truht nicht zu dapes ſtimmt) land-ſēti (conductor praedii).

ſitls (ſedes): agſ. êðel-ſētl Cädm. 1. hilde-f. Beov. 79. mēodo-f. Beov. 3. — *ſitlja?* (habitator): ahd. chamar-ſidilo jun. 260. lant-ſidilo ker. 29. -ſidolo jun. 235. wôſtun-ſēthalo (ſolitarius) ker. 199.

[altn. *ſētr* (neutr.): baug-f. (manus) Eigla 445. dag-f. (occaſus diei) ſōl-f. (occ. ſolis).]

ſkadus (umbra): ahd. naht-ſcato W. 4, 5. — agſ. beám-ſcēado Cädm. 20. hēolſter-ſc. (chaos) Cädm. 3. ſcûr-ſc. (umbella) Cädm. 20. (engl. ſhower-ſhade). Andere comp. ſind mit -ſcûva: deáð-ſcûa (umbra mortis) Beov. 14. niht-ſc. Cädm. 45. 65. — nhd. baum-ſchatten, nacht-ſ.

520 *ſkafts? ſkap?* (indoles, ratio) dieſe zuſammenſetzung ſchwankt in form, genus und declination; das goth. kennt ſie überhaupt noch nicht (vgl. gaſkafts, creatio, creatura, fem.). — ahd. *-ſcaf* fem. (vgl. kiſcaf, alimentum, jun. 235. und ſceffî K. 55ᵇ): fiant-ſcaf (inimicitia) K. 59ᵃ blaſ. 8ª friunt-ſcaf (amicitia) ker. 9. (auch mannsname, Neugart nr. 515.)*) heri-ſcaf (multitudo, copiae) T. 185, 5. O. I. 4, 29. 12, 42. II. 3, 26. IV. 4, 112. 5, 83. 17, 30.**) lant-ſcaf (regio) K. 20ª 51ᵇ 55ᵇ ker. 24. francof. 14. J. 388. 402. (389. lant-ſcap [fehlerhaft, der cod. hat -ſcaf]) T. 8, 8. 13, 1. 2. 21, 12. 53, 8. 97. 150. liut-ſcaf (natio) ker. 28. mētan-ſcaf

*) ergibt ſich aus dieſem perſönlichen gebrauch, daſs auch im ahd. (wie im altſ. agſ. altn.) *-ſcaf* urſprünglich maſc. geweſen?

**) von heri, das ſelbſt ſchon ſoviel bedeutet, zu leiten; verſchieden von hêr-ſcaf (dominatus, potentia, imperium, ſerenitas) N. 21, 22. 70, 19. Boeth. 63. 82., das mit dem adj. hêr (potens, almus) componiert ſcheint, aber es auch mit hêriro, hêrro ſein könnte und dann gleichfalls hierher gehörte, wofür wenigſtens das ahd. herr-ſchaft ſpricht.

(mediocritas) jun. 214. [ſ. nachtr.] mētel-ſc. doc. 294. (ſ. mittn, mittil-ſc.? vgl. oben ſ. 470, oder adjectiviſch aus mētamo, goth. miduma zu leiten? vgl. K. 55ᵇ dēro mētamûn ſceffi, ſo daß mētan-ſ. ſtūnde ſ. mētam-, mitum-ſ.?) formunt-ſcaf (defenſio) monſ. 405. [mein-ſcaf ker. 52. moat-ſcaf (foedus) ker. 4.] kinôz-ſcaf (conſortium) K. 46ᵇ 37ᵇ jun. 200. 237. 260. canôz-ſcaf ker. 9. nôz-ſcaf doc. 227ᵃ vgl. heri-ganôz-ſcaf monſ. 406. pota-ſcaf, boto-ſcaf O. II. 13, 14. V. 8, 107. bote-ſcaf T. 150. pruodar-ſcaf (fraternitas) bruadar-ſcaf O. V. 23, 238. 25, 43. giſella-ſcaf (ſocietas) T. 80. trût-ſcaf (familiaritas, trût ſubſtantive genommen) drût-ſcaf O. IV. 9, 60. wini-ſcaf (foedus) jun. 176. [ſ. nachtr.] giwiz-ſcaf (teſtimonium) T. 13, 4. 21, 4. 87. 88. 134. 145. 189, 2. 195, 6. 239, 5. ein ſchw. maſc. giwizo (teſtis, agſ. gevita) vorausſetzend. Gegen das zehnte jh. beginnt die form *-ſcaft*, -ſchaft, vgl. gnôz-ſcaft N. 21, 22. wini-ſcaft N. 70, 7. blaſ. 103ᵇ mētel-ſcaft doc. 294. geſelli-ſcaft W. 1, 7. [mētem-ſcaft (temperatio) N. Cap. 42. grâf-ſchaft herrad. 191ᵃ. wirt-ſchaft fr. or. 2, 946; doch hat N. auch noch -ſcaf.] Das maſc. ſpëra-ſcaft (haſta) hrab. 972ᵃ iſt nicht hiermit zu vermengen (doch vgl. agſ. dēored-ſcēaft; altn. ſkapt, haſtile von -ſkapr unterſchieden). — altſ. gilt *-ſcepi*, das meiſt männlich, zuweilen neutral, nie aber weiblich iſt: ambaht-ſcepi, bod-ſcepi, brôder-ſc. ērl-ſc. (principatus) folc-ſc. gum-ſc. heri-ſc. junger-ſc. thēgan-ſc. wērd-ſc. (coena) etc. nicht ſelten hat ſich ſogar i für e (wie ſonſt biki f. beki) eingedrängt, vorzüglich in den flexionen, z. b. gibod-ſcipies, gum-ſcipe (dat.). 521 Außer dieſen formen finde ich aber auch noch *-ſcap* neutral in wurd-giſcap (fatum) pl. wurdgiſcapu und *-ſcaft* weiblich in hugi-ſcaft (fides) pl. hugiſcefti. Der vollſtändige text der E. H. wird mehr beiſpiele enthalten. Sollte nicht die freckenh. urk. p. 28. meza-ſkap (convictus), freilich für meta-ſcap, gewähren (mezas-kâp iſt unzuläßig)? [vgl. Wigands arch. 4, 234 wo ſkap (ovis) vermuthet iſt, aber te meza-ſkapa? für -on?] gl. lipſ. haben urkund-ſcap (teſtimonium) von urkundo (teſtis). — agſ. *-ſcipe* (maſc.) pl. -ſcipas, mit dem entſchiednen übertritt des e in i: bod-ſcipe, ēaldor-ſc. frēond-ſc. land-ſc. lēod-ſc. māgen-ſc. (potentia) met-ſc. (convictus) þēgen-ſc. gevit-ſc. (teſtimonium) vird-ſcipas (comitia) [väter-ſcipe (aquagium)] u. a. m. Daneben aber als ältere form (Beov. kennt noch kein -ſcipe) *-ſcēaft* (wiederum maſc. vgl. gēō-ſcēaft grimne, acc. ſg. Beov. 94.): dēored-ſcēaft (haſta) Cädm. 43. here-ſcēaft (agmen) Beov. 27. hyge-ſcēaft (mens) Cädm. 7. lif-geſcēaft Beov. 147. mæl-geſcēaft Beov. 203. mētod-ſcēaft (deus, divinitas) Beov. 82. 90. wāl-ſcēaft Beov. 32. von-ſcēaft (defectus, vitium? ahd. wana-ſc.) Beov. 12. voruld-geſcēaft (creatura); endlich iſt aus vyrd-geſcēapum (fortuito) die form vyrd-*geſcēap* (fatum) zu entnehmen. — altn. *-ſkapr* (maſc.): dreng-ſkapr (virtus) fiand-ſk. (inim.) grey-ſk. (indoles canina) höfding-ſk. (magnificentia) land-ſk. (conſuetudo) mat-ſk. (victus,

Biörn gibt nur das verbum) ſel-ſk. (ſocietas) vin-ſk. (amicitia) [ſ. nachtr.]. — mhd. *-ſchaft* (fem.): amûr-ſch. Parc. 106ᵇ [Ludw. 7100. 12079.] bot-ſch. MS. 1, 133ᵃ erbe-ſch. Wh. 2, 132ᵇ fient-ſch. friunt-ſch. Parc. 192ᶜ her-ſch. (multitudo) Triſt. 4047. 4324. (verſch. von hêr-ſch. excellentia, dominatus Triſt. 4042. 4324. Wigal. 332. oder verfließt die unterſcheidung?) hône-ſch. MS. 2, 222ᵃ kone-ſch. (matrimonium) Wigal. künne-ſch. (cognatio) Rud. weltchr. lant-ſch. gemahel-ſch. Barl. mâc-ſch. (cognatio) MS. 1, 126ᵇ meiſter-ſch. Barl. nëve-ſch. Reinh. 327. genôz-ſch. Iw. 11ᵉ Flore 7ᵇ riter-ſch. ſip-ſch. troj. 51ᵃ geſelle-ſch. Wigal. 71. 85. Parc. 163ᶜ 170ᵃ trût-ſch. Triſt. wër-ſch. (praeſtatio) Parc. 189ᵉ wirt-ſch. Wigal. [ê-ſch. (conjugium) liederſ 1, 451. hant-ſch. 1, 440. hirt-ſch. (jus inſtituendi paſtorem, quod a vulgo h. dicitur) Lang 2, 62 (1214) paſtoria, quae vulgo hirtſchapht dicitur. Lang 4, 19 (1276). knape-ſch. MS. 2, 138ᵃ.] Im Rother gilt noch das alte *-ſcaf* (fem.), z. b. bode-ſc. 2103. heiden-ſc. 2667. meiſter-ſc. 2275. wirt-ſc. 2561. (maſc.) etc. desgl. cod. pal. 361, 40ᵉ vriunt-ſcaf etc. — mnl. *-ſcap* (fem.): haet-ſcap (odium) Maerl. 1, 193. 224. 428. heidin-ſc. her-ſc. (copiae, exercitus, ganz verſch. von unſerm herrſchaft) Clignett p. 238. maech-ſc. (cognatio) Maerl. 1, 346. nut-ſc. (utilitas) Maerl. 1, 358. wer-ſc. (coena, hoſpitium) Maerl. 1, 451. 2, 135 [loca publica ſeu wareſcapia Chapeaville 2, 384. vgl. wadriſcapis Guérard S. Bertin p. 59. 62. 66. waterſcapis bei Lacomblet]; bisweilen ſcheint das geſchlecht neutral, z. b. jued-ſcap (religio jud.) Maerl. 2, 201. [dat
522 paep-ſc. 2, 162. hor-ſc. 2, 172.] auch kommt *-ſcepe* vor: vſant-ſcepe Barl. 1, 378. — nhd. *-ſchaft* (fem.): bauer-ſch. bôt-ſch. brûder-ſch. (falſch f. brûder-ſch.) bürger-ſch. buhl-ſch. diener-ſch. dorf-ſch. feind-ſch. freund-ſch. grâf-ſch. heiden-ſch. herr-ſch. (nur in der bedeutung von imperium, dominatio) jünger-ſch. land-ſch. mann-ſch. (copiae) meiſter-ſch. vormund-ſch. nachbar-ſch. prieſter-ſch. ritter-ſch. geſell-ſch. ſipp-ſch. vâter-ſchaft. gevatter-ſch. vetter-ſch. wirt-ſch. u. a. m. Unorganiſch ſind jûden-ſch. leiden-ſch. und dergl. — nnl. *-ſchap*, in der regel weiblich: bôd-ſchap, broeder-ſch. mât-ſch. ridder-ſch. vriend-ſch.; doch gelten verſchiedne für neutra als: burger-ſchap, land-ſch. mâg-ſch. genôt-ſch. prieſter-ſch. zwager-ſch. — auch beim ſchwed. und dän. *-ſkap*, *-ſkab* hat ſich das neutr. eingeſchlichen, z. b. land-ſkap, ſäll-ſk. bud-ſkab, land-ſk. ſel-ſk. ven-ſk. (amicitia); einzelne werden unneutral geſetzt. [über das ſchwed. ſchwanken Botin p. 83.] — engl. *ſhip*: friend-ſh, lady-ſh. lord-ſh. etc. einigen hat der gebrauch *-ſkip*, *-ſcape* gegeben: land-ſkip, land-ſcape.

ſkalks (famulus): ahd. ampaht-ſcalh, chouf-ſcalh jun. 203. [adal-ſcalh decr. Taſſil. 7. witti-ſcalci, pueri qui iudicia exſequuntur lex burgund. 76, 3. ſini-ſcalc (unten ſ. 555.)] und die n. pr. engil-ſcalh, gota-ſcalh (nhd. engel-ſchall, gott-ſchalk) [mahal-ſcalh Meich. 604]; marah-ſc. findet ſich nicht, nur das ent-

ſtellte mari-ſc. flor. 983ᵇ mhd. mar-ſchalch, nhd. mar-ſchall (wie mar-ſtall, mar-burg.) — altſ. [ēhu-ſkalkos] hildi-ſcalc. — agſ. ambiht-ſcēalc Jud. 10. Cādm. 41. bēór-ſc. Beov. 95. frēódo-ſc. Cādm. 54. helle-ſc. Cādm. 94.

ſkara? (ordo, agmen): ahd. haram-ſcara monſ. 346. [harnſc. N. Bth. 221] zēlt-ſcara (acies) W. 6, 3, 9. [wât-ſcara ch. a. 1190. Laſsberg in lit. a. 1830, 1 mai p. 11. Oberl. f. h. v.] — agſ. folc-ſcēare Beov. 8. Cādm. 41. 60. guð-ſc. Beov. 93. hēarm-ſc. Cādm. 11. invit-ſc. Beov. 185. lēód-ſc. Cādm. 7. — mhd. hal-ſchar f. hals-ſch. cod. pal. 361, 31ᵇ fragm. bell. 18ᵃ harn-ſchar, hove-ſch. troj. 65ᶜ. [jâr-ſcare Gildemeiſter 1, 78 ff.] — nhd. pflug-ſchâr?

ſkarda? (ſegmen): ahd. lidi-ſcart (mutilatio membri) lex alem. 60. bajuv. 3, 1. vgl. das adj. lida-ſcart (murcus? mutilus) monſ. 378. — agſ. hēaðo-ſcēard Beov. 210. māgen-ſcēard, Aethelſt. — mhd. iſt kein hēlm-ſchart Bit. 53ᵇ 65ᵇ 124ᵃ rinc-ſch. kl. 15. 80. Bit. 38ᵇ ſchilt-ſch. Bit. 131ᵃ anzunehmen, ſondern ſchart das adj. (vgl. Bit. 90ᵃ 96ᵇ 108ᵃ.ᵇ)

ſkatts (numus): ahd. feri-ſcaz (naulum) jun. 191. monſ. 344. zwetl. 127ᵃ lindenbr. 998ᵃ frôno-ſcaz N. Boeth. 65. 127. miet-ſcaz T. 222, 2. zins-ſc. T. 93. [mehel-ſch. herrad. 193ᵃ] altſ. ſilubar-ſcatt (argenteus) [feho-ſcattos Hel. 46, 14. werold-ſcatt 49, 13. 101, 18. munt-ſcat (a. 938) Möſer 2, 226. mundſchatt (a. 1002) 2, 234. munſcat 1, 416]. — agſ. gif-ſcēatt (donum?) Beov. 31. mēd-ſc. ſāvel-ſc. — mhd. houbet-ſchatz troj. 33ᵉ kouf-ſchatz Wh. 2, 201ᵃ gemahel-ſchatz Marl. 89. 95. Geo. 46ᵇ mehel-ſchatz Parc. 106ᵇ ſlege-ſchatz Oberl. 1509. (ver-ſchatz finde ich nicht mehr, 528
in den Nib. ſteht ſolt 6203. 6243.) [brant-ſchatz Mone bad. arch. 2, 296. 297. gemel-ſcaz c. p. 361, 79ᵃ. kamer-ſchatz Rother 2894.] — nhd. ſchlag-ſchatz. [braut-ſch.]

ſkaþa? (noxius, maleficus): altſ. land-ſcatho (latro publ.) mēn-ſc. regin-ſ. thied-ſ. wam-ſc. — agſ. âtor-ſcēaða (veneficus) Beov. 211. dolh-ſc. Beov. 38. fēónd-ſc. Beov. 44. guð-ſc. Beov. 173. hell-ſc. Cādm. 17. hēarm-ſc. Beov. 60. lēód-ſc. Beov. 157. Cādm. 22. mân-ſc. Cādm. 29. Beov. 56. 102. 187. uht-ſc. Beov. 170. þēód-ſc. Beov. 170. 200.

[*ſkáuf*, ahd. ſcoup (manipulus) agſ. ſceáf: mhd. ram-ſchoup Parc. 13604. 14509.

mhd. *ſchouwe* (imago): ougen-ſch. liederſ. 3, 101. ſpiegel-ſch. Bert. 250. tugent-ſch. MS. 1, 3ᵃ. frōuden-ſch. fragm. 17ᵃ. — mnd. doged-ſchôwe (tugendbild) Saſſenchr. 79. 140. 258.

ſkeima (lux): agſ. æfen-ſcima (crepuſc. veſp.) Cādm. 53, 8. 112. — ahd. houbet-ſkimo N. Cap. 63. — mhd. morgen-ſchin (aurora) MS. 2, 102ᵇ. ſilber-ſch. MS. 2, 141ᵇ. — nhd. haus-ſchein? haupt-ſch. mond-ſch.

ſkip: ahd. ruoder-ſkēf. ſcalt-ſkēf N. Ar. 72. trev. 60ᵃ. ver-ſcif trev. 60ᵃ. flōz-ſk. — altn. her-ſkip Hervar. 28. — mhd. heil-ſchif. — nhd. nebel-ſchif H. Sachs II. 4, 89ᶜ.ᵈ

ſkôhs (calceus): altn. dog-ſkôr, dän. dokſko, ſchwed. doppſko Ihre b. v. hûd-ſkôr Harb. 34. — mhd. bunt-ſchuoch.

ſkuts? ahd. blig-ſcuz (fulgur) N. Cap. 15. 136. — mhd. blick-ſchoz Mart. 159ᵇ.

ahd. *ſcrift*: widem-ſcrift N. Cap. 169.]

ahd. *ſcrîn* (ſcrinium): ſarh-ſcrîn jun. 211. — mhd. ſoum-ſchrîn Parc. 18ᶜ 85ᵇ leit-ſchrîn Nib.

ſlahs (ictus): ahd. hant-ſlac T. 187, 4. ôr-ſlac lindenbr. 992ᵃ pûli-ſlac lex alam. 59. baj. 3, 1. 4, 1. und ſicher andre mehr, wie dûm-ſl. hals-ſl. — altſ. huof-ſlag (ictus ungulae eq.) — [altfrief. fêſte-ſlec B. 203. —] mhd. bruſt-ſlac kl. bûl-ſlac Roth. 18ᵇ 44ᵃ 47ᵇ doure-ſlac kl. 1542. f. l. Ben. 138. dûm-ſlac Schildeners gothl. geſetz p. 201. 202. hant-ſlac Roth. 33ᵇ mûl-ſlac Parc. 87ᵇ nît-ſlac kl. 1498. Bit. 110ᵇ Wigam. 20ᵃ ôr-ſlac cod. pal. 361, 65ᵃ [ſ. nachtr.] ſchirm-ſl. heldenb. ſwërt-ſl. kl. 771. vûſt-ſl. [vûſte-ſ. c. p. 361, 94ᵇ. huof-ſ. Parc. 59ᶜ. mûl-ſ. vgl. MB. 20, 296. ſnuor-ſ. Diut. 2, 107. vërch-ſ. Gudr. 27ᵇ. wëhſel-ſlege Iw. 1047; aus kouf-ſlagen, rât-ſlagen (ſ. 583. 584) kouf-ſ. rât-ſ. zu folgern]; häufig ſteht auch uncomponiert gotes ſlac kl. 1432. gîgen ſlac Nib. 7317. zungen ſlac w. gaſt. 120ᵇ geiſeln ſlac Barl. 378, uneigentlich brâwen-ſlac (ictus oculorum) Barl. 213. backen-ſl. MS. 2, 6ᵇ bëſmen-ſl. ibid. (richtiger ſchiene bëſem-ſl.) [minnen-ſlac Iw. 6505. — mnl. hant-gheſlach Maerl. 1, 300. 338. 3, 295.] — nhd. baum-ſchlâg, donner-ſchl. fauſt-ſchl. flûgel-ſchl. hand-ſchl. hâgel-ſchl. hûf-ſchl. ritter-ſchl. ſchwert-ſchl. ſtock-ſchl. tôd-ſchl. wetter-ſchl. zauber-ſchl. [ruder-ſchl.]; uneigentlich aber gerten-ſchl. ruthen-ſchl. nerven-ſchl.

ſlahts? (percuſſio): ahd. man-ſlaht (homicidium) fater-ſl. (parricidium) hrab. 971ᵃ tala-ſlaht (depreſſio vallis) W. 6, 10. (viell. ſluht?). — agſ. hond-ſliht Beov. 217. 220. väl-ſl. Cädm. 69. — [altn. hiart-ſlâttr, was das nhd. herzſchlechtig vorausſetzt. —] mhd. man-ſlaht Barl.

ſlahta (genus): ahd. chnëht-ſlahta N. ſcalch-ſl. (ſemen ſervorum) N. 68, 37. tiuvel-ſl. (daemonia) N. 103, 20. [mhd. kuninc-ſlahte Lampr. Alex. 88.] Vermuthlich gehört das vorhingenannte nhd. baum-ſchlâg hierher (man ſagt: ein ſchöner ſchlag leute, bäume).

ſlahja? (percuſſor): ahd. man-ſlago, man-ſlecco (homicida) muoter-ſlecco (matricida) zwetl. 126ᵃ. [lëod-ſlaho (poeta) ker. 47.] — agſ. fâder-ſlaga (parricida) man-ſlâga, engl. man-ſlayer. — [mhd. trîbel-ſlage Ben. 67. —] nhd. tôd-ſchlæger.

ahd. *ſlinga* (funda): ſtapa-ſlinga (tormentum) monſ. 361. — mhd. ſtab-ſlinge Parc. 137ᶜ. — altengl. ſtaff-ſling C. T. 13758.

[agſ. *ſlite* (violatio): lah-ſl. (legis violatio). — altn. bû-ſlit Gulaþ. heim-ſlit (weltuntergang). — ahd. heri-ſliz capitul. Pertz 3, 84. 163. 173. 308. 324. hari-ſlitz, heri-ſlitz Pertz 1, 172. 221. — mhd. heri-ſlitz Walraf p. 37 (urk. a. 1390) ſtrîte-ſlitz Su-

chenw. III, 126. — mnd. ding-ſlete Haltaus 2197. 2198 aus Sſp. 1, 59.]

ſmiþs? (faber): ahd. iſarn-ſmid (f. ferrarius) monſ. 335. kold-ſm. ſilpar-ſm. [êr-ſmith elw. 51ᵈ.] agſ. ambiht-ſmid (praefectus fabrorum) âr-ſm. (f. aerarius) gold-ſm. hlëahtor-ſm. (riſus excitator) Cädm. 64. iſen-ſm. vîg-ſm. (motor belli) Cädm. 58. vundor-ſm. Beov. 127. — altn. iarn-ſmidr, ſkô-ſmidr (ſutor) trê-ſm. (lignarius) [bölva-ſm. Sn. 106]. — mhd. houbet-ſmit ſchm. 98. [urteil-ſmit (judex) Suchenw. III, 112. n. pr. hainreich der reim-ſmid a. 1428. Schlagers wiener ſk. 5, 332.] — nhd. gold-ſchmid, eiſen-ſchm. reim-ſchm. ſilber-ſchm. waffen-ſchm. — Es treten auch uneigentliche compoſitionen ein, z. b. agſ. væpna-ſm. Beov. 110. altn. lióða-ſmidr (poeta) ſkipa-ſm. (faber navis) mhd. kampfes-ſmit Parc. 50ᶜ nhd. lügen-ſchmid (oder vom alten lugina?).

ahd. *ſnitu?* ſnit? (ſegmen): rëbe-ſnit W. 2, 11. — mhd. heiden-ſnit Karl 100ᵃ.

ahd. *ſnuor* (funis): mhd. boc-ſnuor Ottoc. 75ᵇ zëlt-ſnuor Parc. 84ᶜ.

ſôkja? (quaeſtor): ahd. ſculd-ſuohho (exactor) jun. 203. wërah-ſuohho (idem) jun. 204.; denkbar ſind këlt-ſ. rât-ſ. heim-ſ. und aus nôt-ſuoh (exactio) monſ. 358. 384. folgt nôt-ſuohho (exactor) wofür ſchon nôt-ſuohhâri monſ. 394. — nhd. ſtern-ſûcher.

ahd. *ſpil* (gaudium, jocus) gen. ſpiles (vgl. ſpilôn, gaudere, ſpilôdôn, exultare): ahd. comp. habe ich keine bemerkt [ſ. nachtr. wëralt-ſpil (pompa) doc. 250; vgl. altſ. feſpilon (acc. pl. oder inf.?)]; mhd. zeigen auch noch nicht ganz den beſchränktern ſinn des nhd. ſpil (ludus), ſtreifen ſelbſt an die allgemeinheit des analogen leich (vorhin ſ. 504.): haſpel-ſpil Geo. 59ᵃ minne-ſp. Ben. 154. nît-ſp. (pugna feria) Parc. 168ᶜ Karl 62ᵇ Bit. 122ᵇ riter-ſp. Wigal. 49. Bit. 135ᵃ ſcham-ſp. miſc. 2, 89. ſeite-ſp. Wigal. 12. 64. [ſ. nachtr.] vëder-ſp. (venatio volucrum, dann auch accipiter, falco) Roth. 13. Parc. 96ᶜ 118ᵇ Wigal. 41. 184. Bit. 135ᵃ wint-ſp. (vertagus, eig. jagd mit windhunden) Bit. 71ᵇ wunne-ſp. (kann ich nicht belegen, troj. 124ᶜ ſtehet uncomp. wunne ſpil, Ben. 160. wunnen ſpil miſc. 1, 104. hërzen ſpil) zouber-ſp. troj. 82ᵇ [bette-ſp. kolocz 137. Helbl. 1, 85. MS. 2, 107ᵇ Haupt 8, 100. bickel-ſp. Diut. 1, 110. capfe-ſp. (ſpectaculum) ſtat. des d. ord. ende-ſp. Greg. 225. gampel-ſp. Walth. 67, 14. gumpel-ſp. Bert. hant-ſp. Laur. 25. 42. 82. ôſter-ſp. MS. 2, 52ᵇ. Suchenw. IV, 348. wëhſel-ſp. liederſ. 2, 715. würfel-ſp. MS. 2, 238ᵇ.] — mnl. nît-ſpël (proelium) Huyd. op St. 1, 37. — nhd. brett-ſpil, finger-ſp. këgel-ſp. luſt-ſp. ritter-ſp. ſchach-ſp. ſchau-ſp. trauer-ſp. würfel-ſp. und unorganiſch ſchatten-ſp.; fëder-ſp. wind-ſp. nur in der jägerſprache für falke, hund; in der ſchweiz bedeutet wind-ſpil ganz etwas anders, nämlich wirbelwind (St. 2, 452.); ſonderbar iſt kirch-ſpil (parochia) mnl. kërk-ſpël, [ſchon altfrieſ. ſzer-ſpël B. 213,] worin ſpil menge, gemeinde ausdrückt (wie

in der volksſprache menſche-ſp. leute-ſp. für multitudo plebis, frohes gewimmel der menge? oder abſtract für -ſchaft, -leich?) [vgl. Hebel v. geldſpiel, leutſpiel. — nnl. klucht-ſpel (luſtſpiel)].

ſpill (ſermo, narratio) vgl. ſpillôn (narrare): ahd. ſpël, gen. ſpëlles (vom vorhergehenden ſpil, ſpiles ganz verſch.); agſ. ſpëll, altn. ſpiall, mhd. ſpël, -lles, nhd. nur entſtellt übrig in bei-ſpiel (mhd. bî-ſpël, nicht -ſpil): ahd. got-ſpël (evangelium) zu folgern aus got-ſpëllôn (evangelizare*) T. 13, 25. früher kota-ſpëll? — agſ. bëalo-ſpell Cädm. 73. god-ſp. (evang.) gud-ſp. (nunc. belli) Cädm. 46. vëá-ſp. Beov. 100. [fær-ſp. Cädm. 66, 1.] — altſ. wil-ſpël (gratus nunc.) mut-ſpëlli (nunc. mutationis?) — altn. gud-ſpiall (evangelium). — [mhd. trüge-ſpël Barl. hierher Eracl. 4016 ein boeſez mære-ſpil? —] engl. go-ſpel.

[altn. *ſpiall, ſpiöll* (corruptio): mann-ſp. lê-ſp. læ-ſp. (Nialsſ. c. 158).

nhd. *ſpur*: altn. tâ-ſpor, hæl-ſp. — nhd. fuß-ſpur.]

ahd. *ſpuot* (felicitas) agſ. ſpêd: frëoðo-ſpêd Cädm. 28. here-ſp. Beov. 7. tuddor-ſp. (fel. prolis) Cädm. 59. vuldor-ſp. Cädm. 3.

[ahd. *ſprâhha*: hôn-ſpr. lotar-ſpr. ? palo-ſpr. taga-ſpr. (homelia) Diut. 1, 265ᵃ. — altſ. biſmer-ſpràka Hel. 108, 9. 156, 7. harm-ſpr. mên-ſpr. Hel. 155, 20. — mhd. hove-ſpràche Roth. 656. lant-ſpr. Roth. 5011. 5035. 5080. velt-ſpr. Reinh. 705. — nhd. morgen-ſprache.]

ſtafs? (baculus) ahd. ſtap, agſ. ſtäf, altn. ſtafr, wird aber auch von allen handlungen gebraucht, wobei der ſtab vorkommt und geht in abſtracte begriffe über (gewöhnl. ſtehen dann die comp. im pl.): ahd. eid-ſtap (judicium, wo der eid geſtabt wird) N. 111, 5. chandal-ſtap (haſtile) jun. 194. kentila-ſtab (candelabrum) T. 25, 2. ovan-ſtap, oven-ſtab trev. 61ᵇ puoh-ſtab K. 54ᵃ monſ. 325. 336. 409. zwetl. 234. buah-ſtab O. II. 10, 18. III. 7, 150. rûn-ſtap K. 51ᵃ ruog-ſtap (accuſatio) T. 194, 1. O. IV. 20, 19. 21, 26. [rigil-ſtap (norma) Diut. 2, 186.] — altſ. buok-ſtab. — agſ. âr-ſtäf (honor) Beov. 31. 37. bôc-ſtäf Cädm. 90. candel-ſtäf (candelabr.) êdulf-ſtäf (ſuſtentaculum? das erſte wort dunkel) Cädm. 26. ende-ſtäf (mors) Beov. 132. êdil-ſtäf (columna patriae) Cädm. 48. fâcn-ſtäf (flagitium) Beov. 78. hëarm-ſtäf (calamitas, damnum) Cädm. 23. — altn. blund-ſtafr (ſopor) ſæm. edd. 192ᵇ bôk-ſtafr (character) böl-ſtafr (malum, calamitas) ibid. 198ᵃ dreyr-ſtafr (ſanguis) ibid. 125ᵇ feikn-ſtafr (dirae) ibid. 128ᵃ Hervar. ſag. p. 58. hel-ſtafr (dictum mortiferum) ibid. 145ᵇ hiâlm-ſt. ibid. 184ᵇ leið-ſtafr (faſtidium) ibid. 63ᵇ liçn-ſtafr (leuimentum) ibid. 12ᵃ mein-ſtafr (ſcelus) ibid. 63ᵇ qvein-ſtafr (lamentatio) Biörn h. v.

---

*) O. hat êvangêliô, wie Ulf. aivaggêljô, der doch Luc. 3, 18. das verb. þiuþ-ſpillôn ſetzt; könnte für evangelium goth. þiuþ-ſpill ſtehen? es wäre dem kot-ſpël unähnlich, welches mit kot (deus) componiert iſt, nicht mit kuot (bonum); auch heiſst es agſ. altn. nicht gôd-ſpëll, gôd-ſpiall.

[ſ. nachtr.]; uncomponiert ſcheinen laga ſtafr (mare) edd. fæm. 50ᵇ 51ᵇ laſta ſtafr (convitium) ibid. 61ᵃ. — mhd. buoch-ſtap, pl. -ſtabe (bei den meiſten und älteſten dichtern, einige, namentl. Conrad geben ſchw. form, pl. buoch-ſtaben) leite-ſtap troj. 49ᵇ ſige-ſtap (n. pr., das ſich nicht in ahd. urk. findet) videl-ſtap jun. 315. (ſonſt videl-boge) [bëttel-ſt. liederſ. 2, 662. geiſel-ſt. amgb. 42ᵇ. kriuz-ſt. kl. 1176. riutel-ſt. Ben. 416]. — mnl. boek-ſtaf und der eigenname calf-ſtaf Maerl. 1, 176. — nhd. bûch-ſtâb u. ſtâbe (pl. nur bûch-ſtâben) bettel-ſtâb (altn. vanar-völr) general-ſtâb; noch im 17. jh. häufig: die ſtæbe = corpora, ma- 526
giſtratus; bildlich: ſtab meines alters (mhd. Karl 115ᵇ). — engl. fall-ſtaff (n. pr.)

ſtâins (lapis): ahd. eggi-ſtein trev. 37ᵃ houbet-ſtein N. 117, 22. marh-ſt. zwetl. 125ᵃ muole-ſt. trev. 61ᵇ renni-ſt. (colluvia-rium) ſtaufe-ſt. (cautes) ker. 55. wentil-ſt. (cochlea) trev. 36ᵃ wihſil-ſt. (penas) blaſ. 87ᵃ wofür wihil-ſt. trev. 36ᵇ neri-ſt. (n. pr.) [golt-ſt. (gemma) fr. or. 2, 946. Anno 721. hamar-ſt. (rupes)]. — agſ. cëoſol-ſtân (calculus) cvëorn-ſt. (l. molaris) fôt-ſt. (fultura) harne-ſt. (ſaxum canum?) Beov. 68. 107. 190. 204. [flôr-ſtânas, engl. floorſtones] und die mannesnamen vëox-ſtân, vulf-ſtân. — [altn. hrîm-ſteinn Sn. 7. ſigr-ſt. n. pr. ey-ſt. (Öſten). —] mhd. alter-ſtein (altare) Parc. 111ᵇ age-ſt. Triſt. dil-ſt. (fundam.) ſchm. 33. lâz-ſt. En. 6895. Gudr. 3162. 5820. Bit. 1595. marmel-ſt. Nib. mûl-ſt. troj. 46ᶜ mûr-ſt. kl. 2157. murſel-ſt. fragm. 38. ort-ſt. Alex. 444ᵃ rigel-ſt. Nib. ſarc-ſt. Wilh. 2, 161ᵃ ſarke-ſt. kl. 4055. (ſarkes ſt. Parc. 192ᵇ) ſchûr-ſt. Bit. 105ᵃ vëlt-ſt. Roth. 32ᵇ waz-ſer-ſt. Parc. 137ᶜ [bickel-ſt. fragm. 21ᶜ. bîl-ſt. wîn-ſt. fragm. 30ᶜ]. — nhd. altar-ſt. eck-ſt. feld-ſt. fels-ſt. feuer-ſt. gränz-ſt. grund-ſt. kieſel-ſt. mauer-ſt. mühl-ſt. râben-ſt. rinn-ſt. ſand-ſt. ſchiefer-ſt. ſchorn-ſt. tauf-ſt. winkel-ſt. [erb-ſt. Oberlin 328] etc.

ſtairnó (ſtella): die ahd. comp. ſchwanken zwiſchen ſchw. und ſt. form, vgl. âbent-ſtërno, tago-ſtërno N. Boeth. 106. 110. âbinte-ſtërro, tage-ſtërro trev. 23ᵃ lëoht-ſtërro jun. 186. dagegen taga-ſtërn hymn. daka-ſtëen ker. 168. [ſ. nachtr.] — altſ. kuning-ſtërro (cometa). — mhd. ſchw. form: leite-ſtërne (ſt. polaris) troj. 35ᵇ ſchm. 828. morgen-ſtërne MS. 1, 107ᵃ 2, 5ᵇ ſchm. 140. tage-ſtërne cod. pal. 361, 74ᵇ Triſt.; keine comp. ſind aber: mers ſtërne MS. 2, 170ᵃ tunkel ſtërne (veſperugo) MS. 1, 38ᵇ von tun-kel (crepuſculum)? vgl. tunculle (gurgitem) ker. 42. mhd. tunc (abyſſus) ſchm. 173. MS. 2, 200ᵃ.

ſtapa? (-gradus): ahd. hawi-ſtapho (locuſta). — agſ. gärs-ſtapa (locuſta) hæd-ſtapa (der über die heide wandert) Beov. 104. mëarc-ſt. Beov. 103. mere-ſt. Beov. 10. (wo mære falſch ſcheint) môr-ſt. (ſumpfwanderer).

ahd. *ſtal* (locus) neutr.: cherzi-ſtal (candelabrum) ſgall. trev. 56ᵃ heri-ſtal (caſtra) hrind-ſtal (armentum, paſcua) jun. 193. liut-ſtal (ſtatio) jun. 228. [ſ. nachtr. turi-ſtal N. Cap. 134. gote-ſtal

n. loci Meichelb. 1062. hari-ſtal Neug. nr. 67 (a. 778).] — agſ. burg-ſtëal (clivus) fäder-ſtëal (vaterſtelle) Beov. 112. vîc-ſtëal (caſtra) Cädm. 65. väter-ſtëal (ſtagnum). [Das agſ. vëard-ſtëal ſcheint das langob. guardiſtalla, guardeſtalle, wardeſtalla, guarſtalla, warſtalla, guaſtalla; warſtal Pertz 8, 771.] — mhd. burcſtal (arx) Bit. 135ª Ottoc. 607ᵇ [daz burcſtal zi tegervelt. Neug. nr. 1000 (a. 1269); in zuſammengeſetzten ortsnamen wird burgſtal, burſtal ſpäter zu borſtel, boſtel; daher ein neues -boſtel oft einem alten -burg entſpricht;] criuze-ſtal cod. pal. 361, 89ª (uncomp. criuzes ſtal Gudr. 4681.) kërz-ſtal Parc. 55ᶜ hirn-ſtal (frons) miſc. 2, 73. tropf-ſtal (ſtillicidium) mon. boic. XIX, 66. XX, 7. [bet-ſtal (lectus) Gudr. 66ᵇ. boge-ſtal Diut. 3, 66. garnſtal, mataxa, vocab. rer. 1489. tria loca molendinaria, quae dicimus mule-ſtal. Schöpflin nr. 248 (circa 1120) unum pan-ſtal, in quo coquitur ſal. Werſebe gauen 135.] — nhd. veraltet, nur die volksſprache kennt noch burg-ſtall (rudus arcis) vgl. Goldaſt
527 ſcr. 1, 110. liecht-ſtall (candelabr.) Stald. 2, 171. ſo heißt auch die ſtadt luneville, vgl. Oberl. 932.*).

[nhd. *ſteller*: brief-ſt. bitt-ſt. vogel-ſt.]

ahd. *ſtallo* (ſocius, ſtallbruder): nôt-ſtallo, nôt-giſtallo (vorhin ſ. 472.) — agſ. ëaxl-geſtëalla Beov. 101. 129. fyrd-geſtëalla (ſocius belli) Cädm. 44. folc-geſt. Cädm. 7. hond-geſt. Beov. 162. 182. 193. lind-geſt. Beov. 148. nŷd-geſt. Beov. 68. vill-geſt. Cädm. 47. — mhd. nôt-geſtalle Parc. 112ᵇ Frig. 22ᵇ.

gaſtalds (ſe gerens, vgl. das langobard. gaſtaldus, geſtor, miniſter): agláit-gaſtalds (turpiter ſe gerens) Tit. 1, 7. — ahd. haga-ſtalt (tyro, coelebs) belegt vorhin ſ. 414. 457. es iſt auch urkundlicher mannsname, außer ihm finde ich heri-ſtalt und win-ſtalt [cod. lauresh. 3515]. — agſ. häg-ſtëald (miles) Beov. 142. Cädm. 69. (in beiden ſtellen adjectiviſcher gen. pl. hägſtëaldra, nicht hägſtëalda; iſt es auch im goth. und ahd. adj.?). [vuldor-geſtëald.] — altn. edd. fæm. 220ᵇ 240ª gramr, vinr haukſtalda poetiſch für princeps (herr, freund der krieger) ich laße hier unausgemacht, ob dieſes haukſtaldr aus hôkſt. hôgſt. entſtellt, und dem ahd. agſ. compoſ. gleich? oder ganz davon verſchieden und an haukr (accipiter) zu denken ſei? — mhd. [vriheit-ſtalt Nith. Ben. 454;] hage-ſtalt habe ich noch nicht angetroffen, Conr. aber ſcheint nôt-geſtalde fehlerhaft f. nôt-geſtalle zu ſetzen (womit ich 1, 389. berichtige; nôt-geſtalle gehört nicht zum goth. ſtaldan) [nôtgeſtalde auch Rab. 149. Diet. 49ᵇ. —] nhd. hâge-ſtolz, in der form verderbt, in der bedeutung beſchränkt. [buckel-ſtolz (gibboſus).] — Im agſ. gilt auch ein ſächliches geſtëald (manſio), wovon flet-geſtëald Cädm. 26. 36. vuldor-geſtëald Cädm. 75.

[ahd. *ſtank*: rugh-ſtang (vapor fumi) N. Cap. 116.]

*) verſch. das maſc. ſtal (ſtabulum), wovon z. b. mar-ſtal Parc. 111ᵇ rinderſtal flor. 986ᵇ.

ſtaþs (locus, ſtatio): hunſ̃a-ſt. (altare) môta-ſt. (telonium) und in ſchw. form übertretend lukarna-ſtaþa (candelabrum). — ahd. fiur-ſtat (buſtum) ker. 46. fenni-ſtat jun. 218. hamalunc-ſtat (locus calvariae) jun. 218. hamal-ſtat T. 202, 2. mhd. hamel-ſtat a. w. 3, 217. hova-ſtat flor. 984ª trev. 35ª N. Boeth. 97. [ſ. nachtr. Neug. nr. 59 (a. 774) ambaht-ſtete (ubi officia diverſa geruntur) Diut. 2, 303ª. fah-ſtat tr. fuld. 1, 32. fart-ſteti T. Matth. 24, 26. gibul-ſtat Lang reg. 1, 5 (a. 811) hûs-ſtat N. Ar. 47. lëger-ſtat (poſitio) 51. ſclât-ſtat, dat. ſclâti-ſtati (Schletſtadt) Schöpfl. nr. 9. 56 (von ſlât nhd. ſchlott) want-ſtat N. Ar. 47.] ſodann eine menge ortsnamen wie alah-ſt. dinc-ſt. mahal-ſt. etc. — agl. ēalh-ſtede (templum) Cädm. 89. folc-ſt. Cädm. 48. Beov. 111. glêd-ſt. (focus) Cädm. 61. medel-ſt. Beov. 83. Cädm. 71. 74. 78. vîc-ſt. Beov. 184. — altn. ortsnamen, z. b. hring-ſtöd, pl. hring-ſtadir edd. ſæm. 150ª [heim-ſtöd Sæm. 9ª] (oft uneigentlich ſævar-ſt. danpar-ſt.) — mhd. houbet-ſtat Barl. viuwer-ſt. Nib. Parc. 55ᵇ. [Eilh. Triſt. 5645. bette-ſt. Walth. 40, 3. lëger-ſt. kolocz 225. lieb-ſt. liederſ. 3, 129. rê-ſt. warn. 154. ſuon-ſt. Parz. 272, 5. vëme-ſt. cod. pal. 113, 94ᵇ. 114, 54ª 197ᵇ. (ſ. nachtr.) — nhd. halt-ſtatt Götz v. Berl. 101. 163. wahl-ſt. 140. 241.]

[*ſtôʒ*: mhd. âder-ſt. Parz. 825, 9. drūʒʒel-ſt. Ben. 380.

altn. *ſtiori*: vërk-ſtiori (aufſeher) Nial. cap. 36.]

ſtôls (ſedes): [goth. ſ. nachtr. —] ahd. chuninc-ſtuol, dinc-ſt. jun. 230. valt-ſtuol (altfranz. faudeſteuil) blaſ. 91ᵇ ſedil-ſtuol trev. 36ᵇ traga-ſt. monſ. 363. trev. 62ª. [ſ. nachtr. falanz-ſtual (tribu- 528
nal) Diut. 1, 522ᵇ.] — agſ. brêgo-ſtôl Beov. 164. 177. cyne-ſt. Cädm. 97. êdel-ſt. Cädm. 27. Beov. 160. 177. gif-ſt. Beov. 15. 174. gum-ſt. Beov. 147. hëoſon-ſt. Cädm. 1. rodor-ſt. Cädm. 18. väl-ſt. yrfe-ſt. Cädm. 47. [ealdor-ſt. Conyb. xx. þëóden-ſt. Conyb. u.] — altn. dôm-ſtôll (tribunal) rauk-ſt. (ſedes caliginis? nach Biörn die wolken) edd. ſæm. 1ᵇ 2ª. — mhd. hêr-ſtuol (thronus) Geo. 47ᵇ. [brût-ſt. Gudr. 29ª. dinc-ſt. Diut. 1, 16. ſenit-ſt. Anno 505. valt-ſt. Er. 6429. wërch-ſt. Mart. 20ᵇ. — ahd. dach-ſtuhl, dampf-ſtuhl.]

ſtrâums? (torrens): altſ. aha-ſtrôm, meri-ſtr. wâgo-ſtr. — agſ. brim-ſtreám Beov. 143. ēä-ſtreám (t. aquae) Cädm. 5. eg-ſtr. (t. horroris) Cädm. 32. Beov. 45. ēagor-ſtr. (oceanus) Cädm. 31. Beov. 41. (vgl. ſ. 484. über egeſa) firgen-ſtr. (t. ſilveſtr.) Beov. 103. 159. lagu-ſtr. Beov. 25. mere-ſtr. Cädm. 20. 73. 86. ſæ-ſtr. Cädm. 68. väl-ſtr. Cädm. 30. vâg-ſtr. Cädm. 69. [ſifel-ſtr. Lye] — nhd. berg-ſtrôm, meer-ſtr. wald-ſtr.

ſtrêta? (via ſtrata): ahd. heri-ſtrâza zwetl. 110ª. [(via publica) herrad. 181ᵇ. burc-ſtrâze (via privata) ibid.] — agſ. ceáp-ſtræte (via mercat.) here-ſtr. Cädm. 69. lagu-ſtr. Beov. 20. mere-ſtr. Beov. 41. — mhd. burc-ſtrâze, himel-ſtr. Barl. 105. ſchm. 600. MS. 2, 219ᵇ wazzer-ſtr. Nib. [walt-ſtr. Parc. 43ᶜ.] — nhd. berg-ſtraße, hêr-ſtr. milch-ſtr. waßer-ſtr. wein-ſtr. (worauf gefahren wird, um wein zu holen).

gaſtriun? (opes acquiſitae): agſ. botl-geſtrēón Cädm. 25. 42. folc-geſtrēón Cädm. 43. hord-geſtr. Beov. 143. 229. mâdm-geſtr. Beov. 145. ſinc-geſtr. Beov. 83. 94. þēód-geſtr. Beov. 6. 93. woruld-geſtr. Cädm. 41. 58. Der name des erwerbers ſteht aber im gen. ëorla geſtr. Beov. 234. hâleda geſtr. Cädm. 89.

[nhd. *ſtück*: frag-ſt. geld-ſt. kunſt-ſt.

altn. *ſtund*: ögur-ſt. Sæm. 139ᵇ. — mhd. angeſt-ſtunt Wh. 1, 7ᵃ.]

ahd. *ſûl* (columna): irmin-ſûl (ſ. 448.) magan-ſûl N. Boeth. 127. turi-ſûl (poſtis) ſgall. 182. wolchan-ſûl N. 98, 7. [firſt-ſûl lex baj. 9, 6. winchil-ſûl 9, 7.] — mhd. irmen-ſûl cod. pal. 361, 3ᶜ 24ᶜ. — nhd. ſchand-ſeule, thür-ſ. wêg-ſ.; unorg. aber iſt ehren-ſ.

ahd. *ſuand, ſuandjo?* (perditor) [vgl. winter iſt alles tinges ſuendi N. Cap. 28] bloß gefolgert aus dem mhd. valſcheit-ſwant (deſtructor iniquitatis) Parc. 71ᵇ *) walt-ſwende (ligniperda, holzverderber, lanzenbrecher) **) Parc. 14ᵃ Fürt. 1w. (Mich. II. 100) [Helbl. 13, 95. bal-ſwende n. enſis: den guoten bal-ſwenden fr. bell. 26ᵇ. der guot-ſwende Letan. 1195. ſwërt-ſwende? in der Schweiz ein geſchlecht die ſchwertſchwenden (Anshelm 1, 44) tugent-ſwende Helbl. 7, 1255. volc-ſwende gr. Rud. Cᵇ, 26]. Da ſchon O. IV. 26, 98. then gruanon boum ſuentan gebraucht; ſchweizeriſch ſchwänden vom auslichten des holzes, waldes gilt (St. 2, 359. 360) [vgl. Arx zu Appenzell. p. 143 not.], der ſchwändten hieb und ſchnitt bedeutet; ſo ſcheint das agſ. fem. ſvadu (caeſura, caeſio, veſtigium) verwandt, wovon die comp. bil-ſvadu (beilhauen) Cädm. 69. dolh-ſv. (cicatrix, gehauene wunde) fôt-ſv. (veſt. pedis) ſvât-ſv. (caedes, das blut hauen) Beov. 218. vald-ſc. (waldverhau, waldweg) Beov. 107.; ahd. könnte das heißen walt-ſuanda, ſueiz-ſuanda etc.?

ahd. *ſuanc?* (ictus, vibratio) agſ. ſveng, pl. ſvengëas: fëorh-ſveng Beov. 186. hëado-ſv. Beov. 192. hëoro-ſv. Beov. 120. hord-ſv. (unverſtändlich) Beov. 115. väl-ſv. (todesſtreich) Cädm. 24. — altfrieſ. ſwarta-ſwang As. 94. müſte d für t haben, um durch ſchwert oder ſchwarte (haut) erklärlich zu werden und ſchwarz fügt ſich nicht in den ſinn. — mhd. ſcate-ſwanc (zuwendung des ſch.) Parc. 163ᵇ ſwërt-ſwanc Nib. [windel-ſwanc? oder windels-wanc? wieſe in dem windelſwanc gelegen. Gudenus V. p. 976 (a. 1465).] — Uncomponiert ſtehet ſvëordes ſveng Beov. 178. ſwërtes ſwanc Wh. 2, 22ᵃ ougenblickes ſw. ibid. 70ᵇ ſëgenes ſw. ibid. 66ᵃ.

ahd. *ſuëro* (dolor): ouc-ſuëro (ophthalmia) trev. 19ᵉ. — mhd. zan-ſwër Frig. 1704. Herb. 78ᵈ.

ahd. *ſuart, ſuert* (juramentum): eid-ſuart, -ſuert hrab. 968ᵃ jun. 210. — agſ. âd-ſvëard Beov. 155.

*) valſcheite laz Parc. 56ᵇ d. valſcheite widerſatz (adverſarius) Parc. 37ᶜ 59ᵉ valſches vrl Parc. 140ᵃ etc.

**) vgl. a. Tit. 96. Parc. 19ᵇ MS. 2, 252ᵇ.

ahd. *fuërt* (enſis); mûhhil-ſuërt (ſica) flor. 985ᵇ. — agſ. gud-ſvëord Beov. 161. væg-ſv. (?) Beov. 113. — mhd. ſtabe-ſwërt (pugio) Rud. [Morolt 2072.]

[*ſváins* (miniſter): altn. kögur-ſveinn Sæm. 76ᵇ. ſkô-ſv. ſkutil-ſv. Snorr. 56.

tal? (numerus, enumeratio) vgl. br. wb. v. tal: arve-tal (erbportion) ding-tal, -zal Oberl. 244. dunge-tal (determinatio fimi) weſtph. urk. màg-tal, man-tal Haltaus v. manzal, mark-tal Friſch 1, 647. Haltaus v. markzal, mës-tal (determinatio fimi) weſtph. urk. ſippe-tal, ſipp-zal. — jàr-zal, altn. âr-tal; chuo-zal Schwabenche. — ahd. chumne-zala N. Cap. 125. — altn. harm-tala (planctus) Ol. helg. c. 82.]

táikns (ſignum): ahd. himel-zeihhan hymn. 949. wort-zeihhan (oben ſ. 481.) [nord-zeichen N. Cap. 85. ſumer-zeichen 64. ſunt-zeichen 87.] — altſ. word-têkan. — agſ. luf-tâcen (ſ. amoris) Beov. 140. friđo-tâcen Cädm. 51. — mhd. her-zeichen Wh. 2, 148ᵃ wâr-z. Parz. 150ᵇ. wort-z. Barl. [Greg. 3447. liederſ. 3, 307. — mnl. lîk-têkin Maerl. 1, 186. 295. 2, 116.] — nhd. feld-z. wahr-z. [wetter-z. (regenbogen) St. 2, 448.]

táins (palmes): veina-táins. — agſ. âter-tân (virga venenata) Beov. 111. hëarm-tân (germen calamitatis) Cädm. 24. — altn. egg-teinn (u. enſis) miſtil-teinn (acer) [gamban-teinn Sæm. 85ᵇ. — mhd. ſtahel-zein Orend. 2066. 2316. 3858.]

taúha (dux): ahd. heri-zoho J. 393. heri-zogo O. IV. 7, 34. maka-zoho (nutritor) [fem. magé-zoha (patrona) N. Cap. 34]. — altſ. folk-togo, heri-togo. — agſ. folc-toga Beov. 65. Cädm. 43. 86. 89. — [altn. her-tugi und kap-tugi (capitain); leid-togi (dux viae) Ol. tryggv. cap. 3. —] mhd. her-zoge, mage-zoge. [das ſeltne her-ge-zoge pf. ch. 8680.] — nhd. her-zôg, hahn-zôg (n. pr.).

[*taúhts?* ahd. zuht: âdum-z. (flatus) Diut. 2, 314ᵇ. heim-z. ex bajoar. 3, 8. worolt-z. O. III. 9, 27. aber zougan-z.? (Diut. 1, 338. 340). — mhd. lebe-zuht Diut. 1, 431. 447. — mnl. mên-tucht (turba) Maerl. 1, 362. 449. 452. 2, 196. (mit dem adj. mên ſ. ghemên?) merch-tucht? Maerl. 2, 85. — nhd. leib-zucht, noth-zucht.

taúra? in loco qui dicitur lauf-zoro Meichelb. nr. 231. hodie laufzorn (ſtadium rumpens?)]

teihaþs? ahd. zît (tempus): ahd. arn-zît (t. meſſis) T. 76. arno-gizît O. II. 14, 208. wintar-zît K. 30ᵃ. [ſ. nachtr.] — agſ. æfen-tîd Cädm. 52. morgen-t. Beov. 39. uht-t. Cädm. 67. — mhd. ſiecheit-zît Parc. 193ᶜ tage-z. Nib. vride-z. Gudr. 34ᵃ [kampf-z. Iw. 4309. 6878. morgen-z. MS. 2, 248ᵃ. winter-z. MS. 2, 90ᵇ.] aber auch uncomp. winters z. ſumers zît Ben. 151. — [mnl. avont-tît Maerl. 3, 301. —] nhd. ernte-zeit, mahl-z. und uneig. ſommers-, tage-, winters-z.

timbr (materies): [ahd. ſ. nachtr. —] agſ. fyrd-timber (exercitus) fugel-t. (ames) hëofon-t. Cädm. 4. mago-t. Cädm. 26. 49.

102. — altn. [bû-timbr Hervar. p. 160.] uneigentl. gâlga-timbr. — [nhd. ſommer-zimmerchen (laube) Lpz. avant. 2, 28.]

triu (arbor): veina-triu. — altſ. warag-trēow (patibulum). — agſ. cirs-trēóv (ceraſus) corn-tr. (cornus) fic-tr. (ficus) fugel-tr. (ames) gēalc-tr. (patibulum) Beov. 218. palm-tr. pin-tr. (pinus) plûm-tr. (prunus) ulm-tr. (ulmus) vin-tr. (vitis). — altn. varg-trê (patib.) edd. fæm. 271ª vin-trê [ſkapt-trê Grottaſ. 23. ſ. nachtr.]; andere componieren ſich und zwar uneigentlich mit -vidr, z. b. palma-vidr. — Alle dieſe compoſita (gēalc-tr. fugel-tr. und varg-tr. abgerechnet) zeigen im erſten wort undeutſche, erſt durch den fremden baum zugeführte namen; einheimiſche fruchtbäume werden nicht ſo zuſ. geſetzt, quercus, fagus heißen auf gut agſ. âc, bôc, nicht âc-trēóv, bôc-tr.; ahd. eih, puohha, nicht eih-poum, puoh-p.; vermuthl. auf goth. áiks, bôka und nicht áika-bagms, bôka-b. (vgl. oben ſ. 441.). Allein es zeigt ſich hier ein merkwürdiges mittelglied und die ſprache lehrt gleichſam den fortſchritt unſerer baumzucht. Einige obſtarten und geſträuche, die dem Deutſchen früher bekannt geworden ſein müßen, als der weinſtock, kirſchenbaum, feigenbaum etc. führen zuſ. geſetzte namen und zwar mit dem nämlichen wort, das hier abgehandelt wird, nur in deſſen älterer geſtalt. Dem goth. triu entſpricht das celtiſche dero, ſlav. drevo (arbor, lignum), *ror* der lautverſchiebung wird alſo das goth. wort gelautet haben driu, dairu? oder wie ſich die übrigen buchſtaben geſtalteten, es kommt hier bloß auf den anlaut an. Den goth. ausdruck für malus können wir freilich aus Ulf. nicht erſehen (in der verſion des hohenliedes ſtünde er), vermuthlich war er ungefähr apldrô? apldrs? apldar? d. h. componiert, apl-drô, welches nun die nähere form geweſen ſein möge. Folgerichtig wandelt ſich die goth. med. in ahd. ten. und hier begegnen die ſchon oben ſ. 332. berührten benennungen: aphal-tera (malus) affol-tera, affoltra monſ. 326. 414. trev. 16ª W. 2, 3. aſphol-ter gl. vind. (vgl. die urkundlichen ortsnamen affaltraha, affultarwang, welche von gepflanzten apfelbäumen herrühren); hioful-tera, hiefel-tra, hiufal-tar ein ſtrauch mit wilden beeren (vgl. hiaſa O. II. 23, 27. mhd. hieſe MS. 2, 237ª Geo. 4032. agſ. hēópe, roſa ſilv.) ker. 281. durch ſentis, trev. 17ª blaſ. 53ª durch tribulus erklärt; maʒaltera (acer) monſ. 414. maʒil-tira flor. 986ᵇ maʒul-tra (tamarica) ſgall. maʒal-dra (myrica) blaſ. 52ᵇ; dieſe drei ſcheinen ſchw. fem., hingegen ſt. maſc. holan-tar (ſambucus) ſgall. monſ. 414. verkürzt hol-dir trev. 17ª und wēhhal-tar (juniperus) wechul-der trev. 17ª. [Nahm man ſo chullantar für coriander? Graff 4, 389.] Die mhd. dichter enthalten ſich der gewis noch gangbaren namen im reim, nur das ungedruckte wahtelmære (grundr. p. 324. nr. 45.) gewährt aphalter : malter [ſ. nachtr.]; in proſa werden ſie eher vorkommen, vgl. Oberl. 19. Nhd. dauern nach art ſolcher wörter verhärtet fort: holun-der, maßhol-der, wachol-der (nd. queckol-

der); affol-der gilt im volksdialect zwar nicht für malus, ſon- 531
dern für cornus, opulus *); als veraltet nl. gibt Kilian appel-tere (malus) und notel-tere neben appel-boom, not-b. Agſ. apul-dor (malus) apul-dre (n. loci, engl. apple-doore); mapul-dor (acer)**). Altn. bloß apal-ẓr (pomus) gen. apaldrs? oder apaldrar? vgl. rôg-apaldr edd. fæm. 142ᵃ brynþings ap. 194ᵇ; im dän. abil-d hat vom zweiten wort bloß das d gehaftet, im ſchwed. apal gar nichts (pomum altn. epli, ſchwed. äple, dän. äble). — Der pleonaſmus in den weiteren zuſ. ſetzungen affalter-boum W. 8, 5. wëchalter-poum mouſ. 329. flor. 996ᵃ holdir-b. blaſ. 52ᵇ wird nicht befremden; im dän. ſind abild und äble-træ gleichviel.

[*tûn* (praedium, oppidum): agſ. cafer-tûn (veſtibulum). — altn. ſig-tûn.]

tuggl? (ſidus): ahd. himil-zungal hrab. 974ᵇ, altſ. hëban-tungel, agſ. hëofon-tungl Cädm. 86.

tunþus (deus): ahd. chinni-zan (maxillaris) ſgall. 190. hebir-zan? (oryx, ein thier) flor. 989ᵃ. [march-zand lex alam. 62. ba-joar. 3, 1. — altfrieſ. hern-toth B. 195.] — agſ. hilde-tux (d. pugnax) Beov. 115. — altn. iſt daſſelbe hildi-tönn ein n. pr. edd. fæm. 117ᵃ, das ſchwachformige igul-tanni (igelzahn) und jûg-tanni (milchzahn?) poetiſcher beiname des bären. — [mhd. grîf-zan Mart. 161ᵇ. wolf-zan 58ᵃ. —] ahd. finde ich die uneigentl. componierten mannsnamen maorin-zan (Neug. nr. 48.) përon-zan (Ried nr. 15.)

[altn. *týr*: ângan-týr v. Biörn. ſimbul-týr Sæm. 9ᵇ. ſig-týr 248ᵃ und viele uneigentliche.

altn. *þak*: ſpân-þak Sn. 2. — nhd. laubdach.]

þank? (gratia, memoria): ahd. mannsnamen cota-danch, muot-danch, rîhhi-danch, wili-danch [wolf-danch Neug. 218 (824) riccitanc Marini nr. 75 (a. 575)]. — agſ. brëóſt-geþonc (animus) Cädm. 83. hyge-þonc (idem) môd-geþonc (cogitatio) Cädm. 3. 78. 88. invit-þonc (prava cog.) Beov. 58. ſëaro-þonc (machinatio) Beov. 60. — ähnliche altſ. comp. mit githaht: brëoſt-g. mên-g. (prava cog.) muod-g.

þaúrnus (ſpina): ahd. an-dorn (marrubium) lindenbr. 997ᵇ trev. 18ᵇ (wo andor) blaſ. 56ᵃ jun. 330. dëpan-dorn (rhamnus) hrab. 973ᵃ, in beiden comp. das erſte wort dunkel. — agſ. þiſe-þorn (rhamnus) und umgedreht þorn-þiſel in derſelben bedeutung (torn-dyfval ſchwed. ſcarabaeus). — altn. hag-þorn (cornus) lîk-þorn (helos) ſvëfn-þ. (acus ſoporifera) [ſ. nachtr.] und der mannsname bôl-þorn fæm. edd. 28ᵃ, vgl. eik-þyrnir 43ᵃ. — [mhd. mûe-dorn, mûgedorn Pf. myſt. p. 503. —] nhd. hage-dorn, kreuz-d. leich-d. ſchlâf-d.

---

*) wie apfel (malum) auch von andern früchten geſagt wird: eich-a. erd-a. tann-a.; agſ. fic-æppel (feige).

**) weder die bedeutung von maṛl und mapul, noch die verwandtſchaft beider (da ſich ṛ und p nicht berühren) verſtehe ich.

[altn. *þegi* (acceptor): arf-þegi, far-þegi (vecturam petens).]

agſ. *þego* (ſumptio): beáh-þ. Beov. 163. bëór-þ. Beov. 11. ſinc-þ. Beov. 214. vîn-þ. Cädm. 75.

532 *þigns?* (miles): ahd. [? karl-tëkan ker. 147.] eigennamen arn-dëgan, irmin-dëgan. — [altſ. fuërd-thëgan Hel. 148, 17. —] agſ. aldor-þëgn Cädm. 93. Beov. 100. ombiht-þ. Beov. 53. hëal-þ. Beov. 13. 56. mago-þ. Beov. 24. 33. 107. 112. 205. mete-þ. Cädm. 65. ſele-þ. Beov. 135. aber uncomp. fæmnan þëgn Beov. 154. vuldres þ. Cädm. 35. cyninges þ. Beov. 67. — mhd. brût-dëgen Mar. 133. 140. ſwërt-d. Nib. Wigal. 64. volk-d. kl. 1746. [diet-d. Lampr. Alex. 4101. pf. ch. 4712. voget-d. Rab. 714.]

þilus? (tabulatum) agſ. þëlu: beue-þëlu Beov. 95. buruh-þ. væg-þ. (navis) Cädm. 31. 33. 34. — [altn. f. nachtr. bior-þil Biörn.]

þigg? (cauſa, judicium): ahd. taga-dinc (placitum) monſ. 330. N. 147, 1. trev. 58ᵇ. — altn. bryn-þing (pugna) fæm. edd. 194ᵇ land-þ. (forum gen.) — mhd. tege-dinc troj. 118ᵃ 136ᵇ teidinc Triſt.

þius (famulus), ahd. diu, lieber dëo, agſ. þëóv, altn. þŷr: ahd. mannsnamen angan-dëo, arn-dëo, engil-d. hami-d. hëlm-d. hilti-d. hugi-d. irmin-d. coma-d. cota-d. piri-d. [langob. peredeo] regin-d. etc. uneigentl. componiert iſt cotes-diu (Goldaſt 2, 111ᵃ) [vgl. ſith-diu n. loci, ahd. ſinddëo?]. — agſ. ecg-þëóv (n. pr.) Beov. 22. 30. làd-þëóv (dux) meiſt geſchr. làtþëóv, làtëóv Cädm. 65. vëorc-þëóv Cädm. 49. 76. [ongen-þëóv (n. pr.) Beov. 5843. 5897.] — altn. n. pr. ham-þŷr (ahd. hami-dëo) wofür in der edda ham-þir geſchrieben wird. — Das entſprechende fem. goth. *þivi* (famula) lautet ahd. gleichfalls *diu* (nicht dëo) [wing-deo trad. fuld. 1, 18], daher die weibl. nom. pr. adal-diu, engil-d. hilti-d. etc. mit den männlichen oft zuſ. fallen.

þiubs (fur) ſcheint aber, wie das lat. wort, frûher eine allgemeinere bedeutung zu haben: ahd. meri-diup (pirata) herrad. 192ᵇ ſcëf-diup (tiro, latro, pirata) monſ. 404. 413. doc. 220ᵃ. — altſ. regin-thiob (trifur) [moc-thief]. — agſ. bëó-þëóf (fur apum). regn-þëóf Cädm. 73. [man-þëóf (fur hominum) fæ-þ. (pirata) ſtôd-þ. (fur equarum)] — altn. n. pr. ey-þiófr, frid-þ. geir-þ. her-þ. hroſs-þ. (equiſur) fæm. edd. 118ᵃ *) hun-þ. vin-þ. mann-þ. (plagiarius). — [nhd. gau-dieb, ſtrauch-d. Agricola ſprichw. 622. tag-d. vgl. Siſp. II, 13. f. nachtr.]

[*þrûds* (virgo, femina) altn. þrûda: ahd. n. pr. alp-drûd Meichelb. 590. uodil-drût tr. fuld. 1, 20. himil-drûd 2, 93. kêrdrût. mîmi-drûd Meichelb. 643. 691. werin-drûd tr. fuld. 2, 236. wolcan-thrûd 2, 101. ſigi-drûd, engil-dr. ërchan-dr. Ried 21 (821).]

*) bei Saxo gramm. p. 44. ein roſs-tiophus; vgl. roſs-diebold in Fiſcharts Garg. 114ᵇ und das uncomponierte hroſſa þiófr fæm. edd. 75ᵇ. [wie lex burgund. 89 caballorum fures].

vaddjus (vallum): grundu-vaddjus. agſ. bord-vēall Beov. 221. burh-v. Cädm. 97. ēord-v. Beov. 218. 229. grund-v. holm-v. Cädm. 72. fæ-v. Cädm. 69. Beov. 145. ſcild-v. Beov. 231. ſtreám-v. Cädm. 34. — mhd. grunt-wal Nib. — nhd. erd-wall.

vagns? (plauſtrum): ahd. reit-wakan (currus) trev. 61ᵇ vgl. reit-weko (auriga) jun. 183. [chanz-wagan Diut. 1, 494ᵇ Graff 1, 667.] — altſ. rêdi-wagan nd. pſalm. 67, 18. — agſ. râd-vägen, -væn. — [altn. hvel-vagn Sæm. 248ᵃ. —] mhd. kanz-wagen Nib. Wh. 2. Triſt. (ſchwerlich vom adj. ganz, eher vom ſubſt. kanz? 533 das dem altn. kantr gleichbedeutig war); noch bei Fronſperg heißt ein rüſtwagen kanz-wagen. [öwenz-wagen Wh. 275, 16.] — nhd. heu-w. laſt-w. leiter-w. [unzel-w. Friſch 404ᶜ.]

vahtvô (vigilia): ahd. heri-wahta jun. 228. naht-wahta zu folgern aus naht-wahtâri jun. 235? (K. 34ᵇ naht-wahcha) [wēge-wahta Diut. 1, 342ᵇ] purc-wahta zu folgern aus burg-wahtel W. 3, 1. — mhd. ſcilt-wahte Nib. — nhd. feld-wacht, ſchild-wacht, aber nacht-wache (und nacht-wächter), wache das wachen, wacht das bewachen bedeutend.

valda? (rector): ahd. lant-walto O. I. 27, 17. — agſ. folc-vēalda Beov. 83. — altn. dôm-valdr edd. ſæm. 124ᵇ fôlk-valdr ibid. 81ᵃ þrûd-valdr 76ᵃ. [hornþyt-valdr Sæm. 92ᵇ.] — mhd. ſache-walte Parc. 27ᵇ. — nhd. ſach-walter. — In ahd. eigennamen erſcheint oft ſtarke form, wie im altn. dôm-valdr, wogegen umgekehrt altn. n. pr. ſchwache form annehmen, dôm-valdi, dôm-aldi; beiſpiele oben ſ. 333. 334.

[*wandil*: ahd. kêr-wentil Uhland Thor p. 51. — altn. ôr-vandill, geir-vandill.]

vaggs? (campus): ahd. holz-wanc (campus nemoreus) monſ. 407. außerdem viele ortsnamen (vorzüglich in ſchwaben und in der ſchweiz), deren dat. pl. in dem heutigen -wangen ſteckt, auch ahd. urkunden ziehen die pluralform vor (-wangâ oder -wangas) z. b. affaltra-wangâ (campi pomiferi) wiſunt-wangâ (c. bubali); das w verwiſcht ſich zuweilen (oben ſ. 349.); viele ſind uneigentlich, z. b. pērin-w. liubilin-w. — agſ. frēoðo-vong Beov. 219. grund-vong (terra) Beov. 113. 192. 206. mēodo-v. (aula) Beov. 124. fæ-v. (mare) Beov. 148. ſige-v. Jūd. 12. ſtadol-v. Cädm. 42; uneigentlich aber nēorxna-vong Cädm. 4. — altn. fôlk-vângr ſæm. edd. 42ᵃ und im plur. þrûd-vângar ſnorr. edd. 25. 61. 110; aur-vângr, hlê-vângr ſind namen von zwergen ſæm. edd. 3ᵃ.

[*vara?* agſ. varu (vgl. 1, 641. not.) altn. vör ſ. viele n. pr. her-vör, ey-v., gunn-v. ahd. gund-wara.

altn. *-verjar*, agſ. -vare gramm. 1, 641. 777: ſkôg-verjar Niala cap. 20. odda-verjar 25. ſkip-veri (nauta).

varda (cuſtodia): mhd. ſchilt-wart Ecke 269.]

vards (cuſtos): daúra-vards (janitor). — ahd. ê-wart (ſacerdos) hrab. 974ᵃ K. 55ᵃ 56ᵃ·ᵇ. êo-wart N. 50, 9. ſchwachformig

ê-warto O. I. 18, 10. und der gen. êwartin K. 21ᵇ fihu-wart (cuſt. gregis) O. I. 13, 2. griez-warto (caduceator) jun. 383. helle-warto (diab.) N. turi-wart (janitor) ker. 169. duri-wart O. II. 4, 14. [ſ. nachtr. dage-wardus im wormſer dienſtr. echt-wardi Pertz 9, 864, 3.] unter den mannsnamen finde ich erbi-wart, hova-w. hûs-w. lant-w. marh-w. ſigi-w. taga-w. zîti-wart. — altſ. erbi-ward (heres) hof-ward (hortulanus) [heben-wardos Hel. 79, 17. herod-ward 160, 2. ſcap-wardos 62, 1. vgl. ſcapvardus Hincmar de ordin. palatii c. 16. von ſcap ſchrank; gried-ward f. grietward Pertz 1, 242. (ſequeſter) gl. lamſpring. gridwartho (agonotheta) gl. tychſen.]; uncomp. hēbenes ward, landes w. liudēo w. [the portun ward Hel. 151, 7. wihes ward 150, 24. — altfrieſ. thiad-ward B. 212.] — agſ. bât-vēard (gubernator navis) Beov. 143. brēgo-v. Cādm. 59. dāg-v. (excubitor) ecg-v. (cuſtos enſis) aus ecg-vēarde (cuſtodia armorum, wie Beov. 20 f. and-vēarde zu leſen iſt) gefolgert, ēord-v. Beov. 174. êđel-v. Beov. 48. 165. ediſc-v. (vivarii cuſtos) ēoton-v. Beov. 52. dryhten-v. Cādm. 86. gold-v. Beov. 228. guđ-v. Cādm. 66. heáfod-v. Jud. 12. hēofon-v. Cādm. 3. hēord-v. Beov. 80. 139. 171. 190. hēoro-v. (c. enſis) Beov. 162. hŷđ-v. Beov. 144. lâſt-v. [(pediſequus) Kemble no. 95.] Cādm. 71. leác-v. (olitor) mēarc-v. Cādm. 66. rên- (f. regen-) v. (vir fortis) Beov. 60. ſele-v. Beov. 52. vind-v. (cuſtos venti?) Beov. 93. yrfe-v. (heres) [hrāgel-v. (veſtiarius) Lye; ſtove-v.? engl. ſteward; engl. hay-w. n. pr.]; häufig uncomp. ſvēgles v. Jud. 10. moncynnes v. Cādm. 59. hēofonrices v. Cādm. 85. gumena v. Cādm. 88. engla v. Cādm. 1. gâſta v. Cādm. 1. 2. lifes v. Cādm. 4. rodora v. Cādm. 1. 170. bēorges v. Beov. 188. 192. rîces v. Beov. 106. — altn. [ſ. nachtr. gard-vörđr (hortulanus)] das n. pr. hiör-vardr (c. enſis) fæm. edd. 118ᵃ (warum nicht vörđr, wie ſonſt?) — mhd. ê-wart miſc. 1, 51. ê-warte Mar. 21. Reinh. 405. Barl. griez-warte (c. arenae) MS. 2, 1ᵇ troj. 5ᶜ helle-warte (diab.) Barl. [ſ. nachtr.] ſtoc-warte (cuſtos cippi) m. Alex. 144ᶜ tür-warte [holz-warte Wh. 3, 430ᵃ (caſſ.) tor-warte anegb. 32ᵇ]; doch die eigennamen danc-wart, ecke-w. marc-w. bleiben immer ſtark. — nhd. [ban-wart (ſchildbürger) häufig in weisth.; ding-wart (hübener und dingwarten des gerichts. klein-welzh. w.) weg-wart n. floris] grieß-wärtel, ſtock-wärter, thür-wärter, aber die n. pr. marquart, ſieg-wart.

vardô (cuſtos f.): daûra-vardô (janitrix) neben -varda Joh. 18, 16. 17. — ahd. duri-warta T. 186, 3.

vatô (aqua): ahd. ſêo-waʒar (aequor) hrab. 952ᵇ ſnê-waʒar (aqua brumoſa) monſ. 400. pah-waʒar (balaſtrum) ker. 44. [rēgen-waʒer N. Cap. 114.] — agſ. ſalt-vāter Beov. 149. — nhd. bach-w. fluß-w. meer-w. quell-w. rêgen-w. ſchnee-w. ſalz-w. ſee-w., unorganiſch brunnen-w. ſtatt brunn-w.

váig? (potus, poculum?) agſ. ēalo-væge Beov. 38. 39. 152. lid-væge Beov. 149. — altn. biór-veig edd. fæm. 53ᵃ.

vaihts (daemon): ahd. hella-wiht (diabolus) Geo. lied. — altn. biarg-vættr (genius tutel.) mein-v. (cacodaemon) rög-vættr edd. fæm. 67. 68. ein ſchimpfwort, das nicht mit dem adj. ragr (timidus) comp. ſein kann, weil es ſonſt rag-v. heiſſen müſte, vielleicht iſt aber rög vættr und letzteres weiblich anzunehmen. — [mhd. helle-wiht cod. birkenſt. 269.]

vair (vir): agſ. die pluralformen folc-vēras Cädm. 5. (altſ. folk-wērôs) lēōd-vēras Cädm. 41; vgl. ēorl-vērod Beov. 215. flet-vērod Beov. 38.

váiþa? (manſio, ſtätte wo man raſtet und weidet) ahd. weida: tëor-weida (luſtrum ferarum) ſgall. flor. 982ᵃ herrad. 180ᵃ fogal-weida (aviarium) flor. 986ᵇ, verſch. vom altn. fugla-veiði (aucupium). [vio-weida n. loci Meichelb. 1014. verroni-waida Pertz 6, 550.] — mhd. ougen-weide (der ort, wo ſich die augen niederlaßen, Triſt. 16760. überh. das, was man anſieht) Wigal. a. Tit. 23. kl. 3709. 3849. MS. 1, 68ᵃ 127ᵇ 128ᵃ 193ᵃ troj. 42ᵃ 55ᶜ wo ougel-w. (vgl. über dies comp. hernach anm. 4.); birſe-weide c. p. 361, 102ᵈ; tage-weide (iter diei, eigentlich die raſt nach vollbrachter tagfahrt) Bit. 115ᵇ Triſt. 16686. 16766. Frig. 1187. En. 8ᵃ 45ᵃ; ſnabel-weide MS. 2, 179ᵃ; ſtrich-weide Triſt. 13491; 535
vogel-weide MS. 1, 101ᵃ; wēge-weide (iter) Triſt. 8102. [becher-weide fragm. Haupt 1, 29; birſe-weide kchr. 16812; zîdelweide? cidelwida Lang 4, 732 (a. 1025) zeidel-weide Friſch; haber-weide Schm. 1, 136. 137; heim-weide Stalder 2, 32; communitas que cō-weda (kuhweide) dicitur. Lacombl. 341 (1140); naht-weide krone 4840; ſpēr-weide Er. 9092; uht-weide. raſtätter hoferecht p. 277. 281; fiſweide f. fiſch-weide (fiſchfang) Coburger urbarium p. 68; waʒʒer-weide Mai 188, 14.]

vaúrd (verbum): ahd. ſkëlt-wort (convitia) jun. 186. [mēz-wort O. IV. 19, 29. ſpile-wort (v. ſpilewortôn, garrire)] mhd. gëlf-wort Orlenz 349. [drô-wort Iw. 6174. lant-w. Wh. 2, 87ᵃ. ſchimpf-w. MS. 2, 168ᵃ ſpote-w. c. lipſ. 816. weri-w. (excuſatio) cod. vind. 653, 123ᵇ wer-w. ackermann c. 28. — altſ. bihêt-word Hel. 108, 10.] — agſ. bēót-vord (minae) Beov. 187. gilp-v. (arrogantia) Beov. 53. Cädm. 6. gnorn-v. (moeſtitia) Cädm. 19. lyge-v. (mendacium) Cädm. 17. 90. međel-v. (verba concepta) Beov. 20. ſorh-v. Cädm. 19. þryđ-v. Beov. 80. — altn. ſeltner mit *-ord*: giaf-ord (conjugium) lēg-ord (fama ſtupri) lof-ord (votum) mēt-ord (dignitas); häufiger mit *-yrdi*: hâk-yrdi (procacitas) hât-yrdi (ſannae) heipt-yrdi (ſaeva dicta) krîngil-yrdi (ambages) etc.

vaúrms (vermis): ahd. dou-wurm (ſerpedo) blaſ. 69ᵃ trev. 13ᵃ graſe-w. (eruca) ibid. lindenbr. 994ᵇ [craſa-wurum Diut. 1, 529ᵇ. n. pr. graſewurm Schilters Königsh. p. 785 ff.] holz-w. (teredo) ibid. hunt-w. jun. 271. lint-w. (jaculus) trev. 12ᵇ lindenbr. 996ᵇ rēgen-w. (lumbricus) ibid. flor. 996ᵇ ruoʒ-w. (rubicer?) ibid. ſatil-w. (ſtellio) flor. 990ᵃ goteweppe-w. (bombyx) flor. 986ᵇ. —

altn. eitr-ormr (coluber) hōgg-ormr (ſcorpius) dān. hug-orm, trê-ormr (teredo). [ſ. nachtr. n. pr. mit-ormr, gutt-ormr, vedr-ormr Sn. 360.] — mhd. lint-wurm Mar. 6. En. 23ª vgl. oben -drache. [want-w. (cimex); uneig. binen-wurm Conr. turnier 141, 2.]

vaúrſte (opus) ahd. wërah: taga-w. zwetl. 119ᵇ. [chuilti-w. (opus peltiferum) Neug. 193 (a. 817) Graff 4, 654. dauh-w. vid. dangwërchôn (p. 584).] — altſ. firin-wërk, mên-giwërk. [thràwërk Hel. 79, 21.] — agſ. dāg-vëorc Cädm. 66. ellen-v. Beov. 74. 111. 235. guð-gev. Beov. 75. 135. hand-gev. Cädm. 6, 12. hëaðo-v. Beov. 214. land-g. Beov. 72. niht-v. Beov. 64. nid-gev. Beov. 53. orleg-v. Cädm. 44. ſulh-gev. (aratio) Cädm. 25. þreá-v. Cädm. 18. [dæd-vëorc Cädm. 75, 1. — mhd. hachel-wërk livl. 125ᵇ 130ᵇ 132ᵇ. hant-wërc pf. ch. 3487. knüttel-wërk c. p. 341, 342ᶜ. —] nhd. hand-werk, pelz-w. rauch-w. ſpiel-w. tage-w. [berg-werk; boll-werk, mnl. bol-w. (? von bolen, werfen, wurfmaſchine?)]

vaúrſtvja (opifex): ahd. eitar-wurho (veneficus) jun. 255. leim-wurhto (figulus) T. 193, 5. ſtein-wurho (lapidarius) monſ. 357. vgl. oben ſ. 206, 210. [fem. mêter-wurcha (poeſis) N. Bth. 9.] — agſ. bëadu-vëorca (bellator) Aethelſt. ſigor-vëorca (victor) Cädm. 69. ſpäter -vyrhta: hrof-vyrhta (tignarius) mord-v. (homicida) nŷd-v. (operarius coactus) unriht-v. (malefactor) ſcip-v. (naupegus) ſtân-v. (latomus) tigel-v. (figulus) trëów-v. (lignarius) vëal-v. (caementarius) vägen-v. (carpentarius) [lëód-vyrhta (poeta)] u. a. m. — mhd. liſt-wurke Barl. und weltchr. [ſpiegel-wirke Herm. Dam. 66ᶜ; uxor chunradi ſarwurhten Lang 3, 72 (a. 1256); ſchue-wart in Kopps bruchſt. 2. vorr. ſcheint entſtellt aus ſchuewort, worht. ſchuhwarte in Homberg, Rommel 2 anm. 119; wolt-werchte harzerforſtding § 10. 18. Bruns beitr. 169.] — nhd. hand-werker, leid-werker (Stald. 2, 165.) tag-werker. — engl. cart-wright, ſhip-wr. wain-wr. — In ahd. und altn. mannsnamen kommt auch, wiewohl ſelten, ein ſtarkformiges wërh, vërkr, vor: megin-wërh (meinwercus) und böl-vërkr (palo-wërh?).

vaúrts (radix, herba): hiermit ſind viele kräuternamen z. b. ahd. bein-wurz, giht-w. grint-w. haſel-w. hiruz-w. hûs-w. ſtabe-w. etc. componiert, vgl. trev. 18. 19. und ſtanch-w. W. 4, 10. [altſ. ſtaf-wurt argent. 5ᵇ.]

536 *vêds?* (veſtis) ahd. wât f. [ſ. nachtr. caru-wât (veſtis lugubr.) gl. francof. 85. wëſter-wât (crepundia) N. Cap. 83] und kiwâti neutr.: ahſal-kiwâti (humerale) jun. 226. hare-kiwâti (veſtis lugubris) jun. 180. — agſ. væd und gevæde: brëóſt-gevæde Beov. 92. 162. guð-gevæde (veſtis bellica) Beov. 19. 212. hëaðo-væd (veſtis ornatior) Beov. 6. 7. here-væd Beov. 143. — [altn. f. nachtr. —] mhd. wât, gewæte und gewant: bette-wât Nib. Wh. 1, 126ª farwât kl. 2670. [bat-wât Rab. 700. Diet. 70ᵇ 93ᵇ. huder-wât Ulr. Triſt. 2231. ruome-wât Ben. 413. vëder-wât liederſ. 3, 622. Oberlin ſ. v.] wîc-gewæte Roth. 10ª [ſtuol-gewæte Nib. 1297, 2. ſtuol-gewant Mones anz. 4, 316 = Blicker 72.] houbet-gewant Parc.

123ᵇ kamer-gewant Parc. 85ᵇ kràm-gewant Roth. 32ᵃ Parc. 136ᵇ wîc-gewant Roth. 28ᵃ. — nhd. lein-wât und lein-wand.

vêgs (fluctus): ahd. mere-wâg N. Boeth. 141. [f. nachtr.] ſnê-wâc (aqua nivalis) ker. 55. [frieſ. lid-wàgi lex frif. 22, 35. —] agſ. ſæ-væg Cädm. 83. — [altn. eli-vàgar Sn. 5. —] mhd. heila-wâc (luſtralis aqua) MS. 2, 149ᵇ (mit erhaltnem comp. vocal? gleich darauf das uneigentliche heiles-wâc) heil-wæge Mar. 224.

vêpn (arma): ahd. ſcirm-wâfan ker. 56. — agſ. hëoru-væpen Jud. 13. ſige-væpen Beov. 62. — [altn. bögg-vopn, ſkâtt-v. lag-v.]

veib? (mulier): [ahd. f. nachtr. n. pr. hova-wip trad. fuld. p. 555. enza-wip, enze-wîb Meichelb. 1233. 1259. hizi-wîb 1305. —] agſ. brim-vif? wenn ſo Beov. 114. 121. geleſen werden kann; mere-vif Beov. 115. — mhd. kone-wip (uxor) Bit. 1866. mer-wip Nib. ſpil-wîp Parc. 87ᶜ. [chouf-wîp Parc. 99ᵃ jenez-wîp c. p. 361 (von gynaeceum).] — nhd. buhl-weib, eh-w. kebs-w. ſpiel-w.

[*veig* (caedes)? *veigs* (pugna)? f. nachtr. champf-wic decr. Taſſil. 6. ſkëf-wig (navale bellum) N. Ar. 178. — altn. her-vig Hervararf. 206. vgl. mhd. n. pr. herwig.]

veiſa? (dux): ahd. wëga-wiſo hrab. 971ᵇ flor. 990ᵃ. N. Boeth. 151. — agſ. aldor-viſa Cädm. 28. brim-viſa (nauta) Beov. 217. here-viſa Beov. 224. Cädm. 69. (here-vôſa Cädm. 85.) hilde-viſa Beov. 81; uncomp. vërodes viſa Beov. 22. — nhd. wëg-weiſer.

veiſa? (modus, modulatio): [ahd. ſin-wîſa N. Bth. 217. —] altſ. cuning-wiſa (ritus regius) land-wiſa (mos regionis). — [agſ. lëód-viſe. — altn. nid-viſa Olaf tryggv. cap. 36. —] mhd. gougel-wiſe (praeſtigium) troj. 7ᵇ ſanc-wiſe, tanz-wiſe, tage-wîſe (Lachm. ausw. 224.) [tagweis noch Simplic. 2, 28. gumpel-wiſe Bert. lant-wiſe Parc. 23205. ſtadel-wiſe f. nachtr. wân-wiſe (mit erdichtetem inhalt) Frauend. 427, 28.]

vibbi? (tela): ahd. cota-wëppi (byſſus) hrab. 955ᵃ jun. 197. 237. ſpinna-wëppi trev. 13ᵃ. — altſ. godu-wëbbi. — agſ. frëodu-vëbbi Beov. 146. god-vëbbe (purpura). — altn. gud-vëfr. — nhd. ſpinn-wëb.

[*vidr* (tempeſtas): ahd. magan-wëtar. — mhd. ſëgel-wëter Parz. 767, 4. ſlôz-wëder paſſ. 357, 2. ſturm-wëter kolocz 63. 64. waz-gewitere Griesh. wâc-gewitere Servat. 3238. — nhd. un-wetter, ſturm-w. regen-w. donner-w. reiſe-w.]

vidus? (arbor, lignum): agſ. bæl-vudu Beov. 230. bord-v. Beov. 95. gâr-v. Cädm. 69. gomen-v. Beov. 81. gud-v. hëal-v. Beov. 100. holt-v. Beov. 175. mägen-v. Beov. 20. ſund-v. Beov. 18. 143. ſæ-v. Beov. 19. þrec-v. Beov. 95. — altn. bein-vidr (carpinus) gagl-vidr (arbor cygni?) fæm. edd. 6ᵃ jârn-vidr (arb. ferrea) ibid. 2ᵇ reyr-vidr (arundo ſativa). In den altn. comp. herrſcht die bedeutung von baum, in der agſ. die von holz. — [mhd. kran-wit (juniperus) Rud. weltchr.]

vigs (via): ahd. diot-wëc (via publ.) franc. or. 1, 657; in renni-wëc (ſtadium) ſcheint das erſte wort kein ſubſt. — altſ. 537

ſtên-wēg (via lapidea). — agſ. bād-vēg (via balnei?) Cādm. 69. fold-vēg (terra) Cādm. 61. Beov. 67. 123. holt-vēg (via ſilveſtris) Cādm. 66. lif-vēg Cādm. 65. väter-vēg (via aquoſa). — altn. hel-vēgr (via ad inferos) mold-vēgr (via terrae, terra) edd. fæm. 239ᵇ [ſ. nachtr. il-vēgr (veſtigium). — nhd. bure-wēc Iw. 6128.] — nhd. holz-wēg, ſtaub-w. ſtein-w. wald-w. [kreuz-w. milch-w.]

viga? (pugnator): agſ. āſc-viga Beov. 153. byrn-v. Beov. 216. cumbol-v. Jud. 12. gār-v. Beov. 209. gud-v. Beov. 158. lind-v. Beov. 194. rand-v. Beov. 99. 135. Cādm. 95. ſcild-v. Beov. 24.

agſ. *vēla* (opes): botl-vēla Cādm. 40. burh-v. Beov. 230. ecg-v. Beov. 129. ēord-v. Cādm. 41. grund-v. Cādm. 23. hord-v. Beov. 175. lif-v. Cādm. 75. mādm-v. Beov. 204. — altſ. ôd-wēlo; ahd. ôt-walâ (pl. ſt.) N. 63, 3. Boeth. 120.

[*vilja* (voluntas): altſ. hôr-willio eſſ. beichte.]

agſ. *vēlm*, *vilm* (aeſtus): brēōſt-v. Beov. 141. brim-v. Beov. 113. bryne-v. Beov. 174. Cādm. 92. cēar-v. Beov. 23. 155. hēaðo-v. Beov. 209. Cādm. 8. 66. hyge-v. Cādm. 24. ſæ-v. Beov. 32. ſorh-v. Beov. 70. 150.

[*vindr* (ventus): ahd. rēgen-wind N. Bth. 110. ſturm-wint hrab. 956ᵃ 975ᵇ jun. 215. 230. wî-wint jun. 188. herrad. 179ᵃ. uuni-wint Schm. 1, 534. — mhd. âbent-wint Gudr. 26ᵃ kolocz 69. — nhd. wirbel-wind. — engl. whirl-wind.]

vinjis? (amicus) ahd. wini, win: ahd. mannsnamen ēpur-win, engil-win, kēpa-win, kund-win, ort-win, fridu-win, frô-win, wolf-win. — altſ. bag-win (commenſalis). — agſ. āſc-vine (n. pr.) freá-vine folca Beov. 176. 181. 182. gold-vine gumena (oder geáta) Beov. 89. 112. 121. 180. 192. Jud. 22. mæg-vine Cādm. 66. Beov. 185. — altn. arf-vinr, âſt-vinr (Egilsſ. 616.) aber uneigentl. freys-vinr edd. fæm. 219ᵇ, vgl. frēó-vin edd. ſnorr. 14. und fro-winus Saxo gramm. p. 59. 60. [fem. eld-vina Sæm. 119ᵇ 120ᵃ (var. edl-vina).] — mhd. golt-win fr. belli 30ᵇ (pf. ch. 64ᵇ) oder golt-wîn, denn in den eigennamen hat ſich der vocal unorganiſch verlängert, z. b. in ēber-wîn, gēbe-wîn MS. 2, 105ᵃ, ort-wîn, ſige-wîn MS. 2, 74ᵇ wolf-wîn Nib. [elve-wîn Rother 35ᵇ.] — nhd. der eigenname ort-wein.

[*vintrus* (hiems): altn. fimbul-vētr Sn. p. 71.

viſtr v. ſ. 923.]

vôkr (fructus): ahd. ērd-wuochar N. Boeth. 79. nu[illegible]char (uſusfructus) K. 55ᵃ [chorn-wuocher (frumentum) N. 71, 2. 147, 3. — mhd. vihe-wuocher Maria 22.] — nhd. gold-wucher.

vulfs (lupus): agſ. bēó-vulf (n. pr.) [vgl. Adelung ſ. v. bienenwolf, immenwolf: thier das bienen nachſtellt, honig raubt] here-vulf Cādm. 44. hilde-vulf Cādm. 45. [gēd-vulf Conyb. 12 = gibulfus] — in altb. eigennamen ſtehet *-olf* für *-wolf* (beiſpiele ſ. 330. 331.) [bann-wolfus Lang 4, 651 (a. 1297)] — altn. eigennamen: berj-ôlfr, gunn-ôlfr, vîg-ôlfr, ving-ôlfr u. a. m. — [ahd. minnen-wolf HSachs I, 226ᵃ.]

wundr? (miraculum): agſ. hond-wundor Beov. 206. vid-w. Beov. 210. ſëaro-w. Beov. 71. — mhd. mer-wunder MS. 1, 132ᵇ troj. 51ᵃ.

[ahd. *wunna*: meter-wunna N. Cap. 89.]

Was von der eigentlichen compoſition zweier ſubſtantive zu ſagen übrig iſt, bezieht ſich theils auf das erſte und zweite 550
wort, theils auf den compoſitionsvocal und das ganze der zuſammenſetzung ſelbſt.

1) das *erſte wort* hat in der conſtruction des ſatzes nichts zu thun und durch die verbindung mit dem zweiten ſeine ſelbſtändigkeit verloren. Da nun die verhältniſſe der flexion und rection ſo weſentlich zuſ. hängen, daß keine ohne die andere gedacht werden kann, ſo müßen dem weder mitregierenden noch mitregierten erſten worte zugleich alle declinationskennzeichen abgeſprochen werden. Keinem erſten worte iſt es folglich an ſich anzuſehen, welcherlei flexion ihm gebühre, ob ſtarke oder ſchwache (vgl. mhd. hantſlac, ôrſlac von hant, ôre; ahd. mâkaſcaf, potaſcaf von mâc, poto). Hieraus ſcheint ein aufſchluß über die natur der *ſchwachen declination* zu folgen. Offenbar iſt ſie eine *wahre flexion*, wenigſtens hiſtoriſch eine ſolche geworden. Wäre ihr princip derivativiſch, ſo dürfte es in dem erſten wort der comp. nicht erlöſchen*). Die älteſten mundarten zeigen aber in ſubſtantivzuſammenſetzungen keine ſpur weder von eigenthümlichen vocalen der ſchwachen form (und mit recht wurde oben ſ. 95. das goth. ô in tuggô für unableitend erklärt) noch von dem ſchwachen n. Zwar fällt hierdurch, wie mir ſcheint, die 1, 817—821 verſuchte erklärung dieſes ſchwachen n nicht ganz zu boden, es muß aber doch das dabei angenommne bildungsprincip auf jeden fall in eine weit entlegne zeit zurückgeſetzt werden, welche dem entſtehen unſerer älteſten compoſitionen um ein gutes vorausgegangen iſt.

2) findet keine eigentliche comp. ſtatt, deren erſtes wort ein *pluralis* wäre, denn die kennzeichen des pl. gehören zu der flexion, wie des ſg. In beziehung auf den numerus verhält ſich daher jede eigentl. comp. ganz neutral; aúrti im goth. aúrtigards drückt weder den ſg. aúrts, noch den pl. aúrteis, mana im ahd. mana-përga weder den ſg. man, noch den ebenſo lautenden pl. aus und obgleich viele kräuter im garten ſtehen, mehrere männer ſich hinter den ſchranken bergen können, iſt

---

*) aus gleichem grunde unterbleiben die kennzeichen ſchwacher form bei jedem daraus abgeleiteten worte, z. b. die adj. angeht und poumoht ſind eins wie das andere gebildet, obſchon jenes aus dem ſchw. ango, angin, dieſes aus dem ſt. poum, poumos ſtammt.

der begriff der zuſ. ſetzung gar nicht auf hervorheben dieſer
539 vielheit gerichtet. Wir ſagen nicht federn-bette, ſondern federbette, das doch aus einer menge von federn gemacht iſt. Die nhd. ſprache beſitzt freilich viele compoſita, deren erſtes wort umlautend, oder auf -en, -er endigend pluraliſches kennzeichen an ſich trägt; bei näherer betrachtung wird ſich leicht ergeben, daß es lauter uneigentliche compoſita ſind, die aus wirklichen gen. pl. erwachſen, z. b. koſten-verzeichnis, ſachen-recht, götzendienſt, bilder-dienſt, hörner-ſchall, kinder-ſtube, kleider-pracht etc. grade wie es auch mit dem gen. ſg. componiert heißt eigenthums-recht, gottes-dienſt etc. Eigentliche zuſ. ſetzung ſtreitet in ſolchen fällen meiſtens wider den begriff, es läßt ſich z. b. nicht ſagen horn-klang für klang des hornes, wohl aber hornesklang; bild-ſeule und bilder-dienſt ſtehen einander entgegen als eigentl. und uneigentl. compoſition, nicht wie ſingulariſche und pluraliſche. Früherhin kommen die pluraliſchen, gleich allen uneigentlichen, viel ſeltner vor, vgl. rinder-ſtal flor. 986[b] verhirſtal trev. 37[b] d. h. urſprünglich hrindirô, verhirô ſtal*) [lembirbah trad. fuld. 2, 202. eiger-vël (eierſchale) fundgr. 2, 225, 21]; ein mhd. beleg iſt kinder-ſpil a. w. 3, 192. MS. 2, 256[a] (wo kinden druckf.) [ſ. nachtr.]. Neben dem aufgeſtellten grundſatz nehme ich folgende einſchränkungen an a) zuweilen iſt die nhd. form ganz tadelhaft, z. b. in brüderſchaft, ſt. bruderſchaft, in bienen-korb ſ. bien-korb, augen-braune ſ. aug-braune (mhd. ouchprâ En. 24[a] Herb. 28[c]) wiewohl das letzte -en aus dem gen. ſg. erklärt werden dürfte. b) oft ſchwankt der begriff ſelbſt zwiſchen eigentlicher und uneigentlicher zuſammenſetzung und dann hat ſich die neuere ſprache faſt immer für letztere entſchieden, ohne daß man ihr darum einen fehler zur laſt legen könnte; ſo z. b. heißt es wörter-buch (altn. orda-bôk) bücher-ſchrank (altn. bôka-ſtôll) ſt. des ahd. wort-puoh, buoh-faz.

3) ſeine *ableitungszeichen* gibt aber das erſte wort nicht auf, es ſei dann, daß ſie, wie die reinvocaliſchen, auch außerhalb der compoſition verſchwinden, z. b. in ſieg-fried ſt. ſigu-
540 frid, weil ſieg f. ſigu geſagt wird. In der regel ſcheint keine conſonantiſche ableitung ausgeſchloßen, häufig ſtehen die liquiden (himmel-reich, donner-keil, boden-treppe, raben-ſtein) aber auch derivata mit mutis, z. b. goth. vitôda-faſteis, ahd. houpitman, magad-burt, leitid-duom, pilid-puoh monſ. 319. mânôt-fengida (calendae) altſ. jugud-hêd etc. und mit zwei conſonanten, z. b. goth. undaûrni-mats, ahd. dionuſt-man, chuninc-rîhhi, agſ. ombiht-ſcëalc, ahd. offerunc-gëlſtar (ſacrificium) J. 395. (zwei-

*) böten denkmähler des 8ten jahrh. wirklich hrindir-ſtal, ſo würde daraus immer noch keine eigentl. pluralcomp. folgen, da das eingeſchobne -ir nicht reinflexiviſch, vielmehr bildend erſcheint, da es zwar meiſt im pl. aber auch im ſg. eintritt (1, 622. 644. 2, 270.) Namentlich gilt das vom agſ. hryder, gen. hryderes, es findet ſich hrydera hëord neben hryder-hëord (rinderheerde).

mahl) hamalunc-ſtat jun. 218. Letztere ſind die einzigen mir bekannten ahd. beiſpiele einer comp. mit -unc, -unka, mhd. weiß ich gar keins, nhd. werden ſie ganz häufig (unten §. 6.) [agſ. ēardung-hûs (habitatio) viccung-dôm (incantatio)]. Subſt. mit -iſſi, -niſſ bringt die ältere ſprache auch nicht in compoſition, wohl aber die nhd. (geheimnis-kræmerei, begræbnis-koſten) [ſ. nachtr.]. Im nhd. wüſte ich, was ſich gegen eigentliche comp. ſträubte, nur die diminutiva auf -lein, -chen zu nennen; füßlein-tritt, ſchwertlein-ſchlag, vöglein-fang, mädchen-ſchaft, bübchen-ſtreich u. dgl. läßt ſich kaum ſagen, vielleicht weil ihr -n urſprünglich flexiviſch iſt (1, 631.); ohne das n componieren ſie wirklich, vgl. ahd. wunſcili-gerta (caduceus) nhd. wünſchel-ruthe und die n. pr. entili-puoh ſchweiz. entli-buch, fügli-ſtaller [aber Meichelb. 788 huntilin-pah, 794 ringilin-pah; mhd. fogelken-neſt upſtand. 1870; Luthers tiſchreden ed. Aurif. p. 414ᵇ rätzlin-werk, HSachs II. 4, 96ᵈ ein märlein-trager]. Indeſſen ſagt man auch mädchenherz, -ſtimme.

4) da in unzähligen erſten wörtern ein ableitungs-el, -en, -er ſteht, ſo iſt begreiflich, wie einzelne verdunkelte ein *ungehöriges el, en, er* annehmen und gleichſam an die ſtelle des verwiſchten compoſ. vocals treten laßen. Doch das -en läßt ſich auch in ſolchen fällen lieber genitiviſch aus uneigentlicher comp. erklären, nur daß ſelbſt dieſes uneigentliche -en in -el überſchwankt. Beiſpiele des -el und -er liefern hauptſächlich die eigennamen von pflanzen und örtern. Aus dem alten eſci-pah entſpringt neben eſchen-bach die form eſchel-bach, eſchil-bach [ſ. nachtr.]; aus gunda-rēba gundel-rebe und gunder-rebe (gunder-mann, gunder-lunze); vermuthlich heidel-beere, heidel-berg, fichtel-berg aus heid-beri, heidan-bērc*), fihtôno-bērc [ſ. nachtr.]. Mhd. handſchriften (ſchwerlich alte und gute) gewähren ougelweide (troj. 7525. Vrib. Triſt. 575.) [ackermann c. 5. kolocz 238. eugelweide Ecke 270. 293. 326. 327. 328. vgl. ōugel-ſchouwe GA. 2, 21] ſ. ougen-weide. Gehört hierher das -el in hiefal-tera, niederl. notel-tere von hiefe, not? Wer es in ſolchen formen überhaupt für organiſch halten wollte, müſte nachweiſen, daß 541
diminutive wie eſcili, heidili, ougili etc. oder andere ableitungen auf -al, -il zu grund liegen (vgl. oben ſ. 381. 382. das l in den adj. rôſelēht) dann ſtünde heidel-berg für heidil-pērc (wie wentil-ſēo, endil-meri, wentil-ſtein) oder heidili-pērc (wie wunſcili-gerta), der ſinn bliebe dahingeſtellt. [Älteſte beiſpiele in langob. urk. ſighel-berga (in ſubſcr. Sigiberga) Lupi 1, 685 (a. 840) Fumag. nr. 50 (a. 839); anſil-perga Lupi p. 717. anſel-berga 720;

*) die form heidel-bērg begegnet nicht vor dem 12. jahrh. und neben ihr findet ſich heiden-bērg (Dumbeck geogr. pagor. 166. 170.); mons myrtillorum (das wäre heidelberberg) kann es nicht bedeuten. [haidilberch Neug. nr. 932 (a. 1243) haidelberch Pupikofer nr. 14 (a. 1282) Anshelm 1, 46. auf dem heidelberge wb. für Niederheſſen 1834, 1350. vgl. heidelpach Lang 4, 52 (a. 1277).]

-im: tachim-paldus (biſch. zu Bergamo von 799-816) Lupi 1, 615. 643. — ahd. ſiechel-heit (aegritudo) N. Ar. 92. 114. vid. infra ad 642; gebel-hardus Regino a. 905. fortſetz. ad a. 909; lindel-pah trad. fuld. 1, 150. — mhd. kindel-ſpil liederſ. 2, 699; briutel-ſtuol Leyſer pred.; veſtel-naht ibid.; wetzel-ſtein GA. 2, 150; wie zu nehmen: ſcheidel-trane amgb. 15ª ſcheidel-ſâme troj. 1254. ſcheidel-ſât 1372? iſt ſcheidel adj. wie ſiechel im ahd. ſiechel-heit? — nhd. dingel-ſtät (locus judicii) dinkels-bühel; findel-kind, -haus, vgl. findling; findel-lohn Fortunat p. 84. kindelbett HSachs II. 4, 8ᶜ. 3, 191ᵈ. kindel-bier Saſtrow I, 17. kuchelſtube Schweinichen 3, 106. neidel-hart im Theuerdank für neidhart, richtel-dag Ölrichs rig. recht p. 164. 169. weidel-werk (venatio) Arnoldi p. 112. werkel-tag. — im plattd. viel ſolcher wörter: bakkel-trog br. wb. 1, 40. bonel-burſt 1, 117. brummelberen 1, 149. bruſel-wind 1, 151. rükel-buſk (blumenſtrauß) 1, 170. dankel-ſpäne 1, 199. etel-ware 1, 321. farel-tîd 1, 351. ingangel-geld 2, 482. kindel-bedde 2, 773. kindel-beer ibid. tagel-tîd 5, 43. lopel-deeren (auslaufemädchen) tugtel-tîd 5, 126. bindel-boom 5, 334. worgel-beren 5, 290. faſtel-avend 1, 359. melkelſtede 3, 144. denkel-buch in Bremen. laufel-junge ibid. ſadel-tîd (ſaatzeit) Neocorus.]

5) in den verzeichniſſen iſt hin und wieder angeführt worden, wie neben den eigentlichen compoſitis *uneigentliche* eintreten; reichliche beiſpiele wird hernach die abhandlung der letzteren darbieten. Es geſchieht aber theils organiſch (indem der begriff uneigentl. comp. fordert, wenigſtens zuläßt) theils unorganiſch, ſo daß die ältere eigentliche zuſ. ſetzung durch eine ſpätere uneigentliche verdrängt wird, und hiervon bleibt noch einiges zu bemerken. Der hauptfall iſt, wenn das erſte wort ein ſchwachflexiviſches *-en* annimmt, ohne daß ihm ein ſchwacher gen. ſg. oder pl. zu grunde liegt. Nhd. beiſpiele: blumenkorb, dinten-faß, (mhd. tint-horn) dornen-krone, fürſten-thum (ahd. vuriſt-tuom, furſtuom N. 70, 19. mhd. vermuthl. vürſtuom), gerten-ſchlag, linden-baum, menſchen-opfer, ruthen-ſtreich, tannen-baum, trauben-kern u. a. m., wo blum-korb, dint-faß, dornkrone etc. richtiger wären. Nur hüte man ſich, ableitende -en für fehlerhaft zu halten, z. b. in ferſen-geld, küchen-magd, rabenſtein, raben-mutter (grauſam wie raben, eine kühne, appoſitionelle zuſ. ſetzung oben ſ. 440.) wolken-ſeule, zeichen-ſchrift *). Einzelne unorganiſche comp. ſind aber ziemlich alt und ſchon im mhd. aufgekommen, z. b. palmen-boum amgb. 46ª f. palmboum monſ. 328. 331. 340., das nicht genommen werden darf, wie palmônô gerta bei T.

*) formeller zweifel über eigentl. oder uneigentl. comp. kann, ſeit wegfall des comp. vocals, bei den ſtarken maſc. entſpringen, die dem gen. kein -s geben, alſo z. b. in vater-heim (patria) herrad. 180ª, vater-land, vater-mörder etc.

6) *umlaut* erleidet kaum das erſte wort durch ein zweites, deſſen vocal i iſt (z. b. -gift, -hilt, -lint, -liſt); die verbindung durch zuſ. ſetzung erſcheint alſo weniger feſt und innig, als der anwuchs ableitender ſilben, die den umlaut der wurzel nach ſich ziehen (kerl-inc, gevenc-niſſe etc.). Eine ſpur iſt doch in dem eigennamen göte-lint Nib. EM., die meiſten hſſ. leſen gote-lint [Ben. 377. ſ. nachtr. göt-frit MS. 2, 183. Ben. 10. vgl. göttweich, öſterreich. hölting ſ. holt-ding. tegedinc ſ. tage-dinc]. Aſſimilationen treten unbedenklicher ein: worolt ſ. wēr-olt, wēr-alt, 543
vurſtuom ſ. vuriſt-tuom u. dgl. Vielleicht muß auch bei götelint erſt ein aſſimiliertes gotilint ſ. gotalint angenommen und aus dem i nach t der umlaut geleitet werden? vgl. 1, 363. und hernach -lîch beim adj.

7) erſte wörter, mit denen häufig zuſammengeſetzt wird, büßen ihren beſondern begriff ein und *verſtärken bloß* im allgemeinen die bedeutung der zweiten wörter. Dahin rechne ich vornämlich: magan und ragin, irmin, lant, liut, diot und wēralt; in geringerem grade auch got, man, chuni, adal, ellan, tac, houbit, nît und inwit. Die erſtern können vor manchen wörtern gleichgültig wechſeln, vgl. ahd. megin-poto, regin-poto; irmin-dëo, regin-dëo; diet-rîh, irmin-rîh; agſ. lēód-ſcëada, land-ſcëada, regen-ſcëada (regen-þēóf, erz-dieb, gau-dieb); das mhd. wēlt-zage darf auch heißen diet-zage Herb. 90ᵈ etc.

8) bei verſchiednen zuſammenſetzungen kann zweifel walten, ob das erſte wort *ſubſt. oder adj.* ſei, dahin gehört z. b. wana in wana-ſcaf (ſ. 521 aus dem agſ. von-ſcëaft gefolgert), wahn-witz, wahn-ſinn, wahn-bett, wahn-korn, vom adj. wan (inanis) oder ſubſt. wan (defectus); heil in heila-wâc; menniſc in menniſc-heit (vom adj. menniſc oder ſubſt. menniſco) u. a. m.

9) das *zweite wort* jeder zuſammenſetzung gehört in die conſtruction des ſatzes und kann ſich der flexionszeichen ſo wenig als irgend ein einfaches ſubſt. begeben. Die wichtigſte wahrnehmung hierbei ſcheint aber ein beſonderes *ſchwanken zwiſchen ſtarker und ſchwacher declination*. Es gibt zwar auch einfache ſubſt., welche nach den mundarten, ſeltner in derſelben mundart, beides ſtark und ſchwach flectiert werden (beiſpiele im zweiten buch). Allein compoſita zeigen dieſe doppelform weit auffallender, ſei es nun, daß das ſimplex ſtark, das comp. ſchwach, oder das compoſitum abwechſelnd ſtark und ſchwach decliniere; der dritte fall (comp. ſtark, ſimpl. ſchwach) tritt kaum ein (doch in ſtërno und -ſtërn). Man vergleiche agis und -egeſa; loc und -loca; dags und -dago; kart und -karto; hamr und -hami (-hamo, -homa); houpit und -houpito; liubî (amor) und -luba; rîh und -rîhho; ſecg und -ſago; geſîd und -gaſinþja; ſtab und -ſtabe; ſtaþs und -ſtaþa; walt und -walto; wart und -warto [halt und -halto; luſt und gen. plur. firin-luſtono; froſt ëdho kruntfroſto (gelidum) ker. 142]. Einige andere fälle bedürfen erſt

weiterer prüfung, z. b. das ſ. 499. angeſetzte fem. hilds, wofür ahd. bilta (ſtark), aber die trad. fuld. 1, 25. lehren den ſchw.
543 gen. waſa-hiltûn. Ich will bei dieſer gelegenheit eine vermuthung mittheilen, welche ſtracks wider die 1, 823 vorgetragene theorie ſtößt. Wie, wenn auch die deutſchen ſubſt. früher im allgemeinen jedes der doppelten decl. fähig geweſen wären, die für alle adj. geltend geblieben iſt? wenn eben die compoſita davon deutliche ſpuren zeigten? Die regel, daß das deutſche adj. bei vorſtehendem artikel ſchwach, alleinſtehend ſtark declíniere, iſt, mehrfacher ausnahmen ungeachtet, in unſerer ſprache feſt gegründet. Nun ſetzt Ulf. Joh. 10, 3. daúravards (janitor) Joh. 18, 16 daúravardái (janitrici), beidemahl ſtarkformig, beidemahl ſteht kein artikel, den doch der text hat ὁ θυρωρός, τῇ θυρωρῷ; gleich daneben 18, 17. heißt es aber þivi ſô daúravardô (ἡ θυρωρός). Nicht anders K. 55ª 56ª êwartô (ſacerdotum) ohne art., 21ᵇ dës êwartin. Wirkliche adj. ſind dieſe compoſita darum noch gar nicht, ſonſt hätte K. êwartêrô geſagt und für jenes goth. daúravardái würde er turiwartu, nicht turiwartêru ſagen. Späterhin muß der grundſatz, wenn er ſich durch mehr belege aus der älteſten ſprache beſtätigt, in ſeiner reinheit freilich wieder aufgegeben werden, denn ſchon O. verletzt ihn unbedenklich, indem er ohne art. êwarto und mit art. thër duriwart gebraucht; ja die exh. (miſc. 7. 8.) za ſuonutagin neben za ſuonutage, doch lieſt die caſſ. hſ. merkwürdig za *dëmo* ſônatagin, und dann za ſônatage, wiederum miſc. 2, 288 zē *dëmu* ſuonutakin; vgl. *dës* fîrtagen N. 37, 5. in viritage 37, 8. Weitere ausführungen fügen ſich nicht hierher.

10) nächſt dieſem ſchwanken zwiſchen beiderlei flexion herrſcht nicht ſelten im zweiten wort unſicherheit des geſchlechts und der zutretenden oder wegbleibenden vocaliſchen ableitung -i; vgl. namentlich ahd. -pein und -peini, -leih und -leihi, -mahal und -mahali, neutra bald erſter, bald zweiter decl.

11) auch das zweite wort pflegt in einigen fällen aus ſeiner ſinnlichen bedeutung in eine *allgemeine*, abſtracte überzugehen; dahin gehören -heit, -ſcaft, -tuom, agſ. -räden allmählig in bloße ableitungsſilben ausartend; ein geringerer grad von abgezogenheit findet ſtatt bei -chunni, -leih, -mahal, -rât, -rih, -ſpil, -ſtap, -tac und noch einigen andern [-hilt (ſ. 499) -vogel, -bart, -hans, -hals (ſ. 340) vgl. tugenthilt, ſchamigunt, mâzeburc liederſ. 1, 381]. Dieſe abſtracta ſind gegenſtücke zu den unter 7. angeführten erſten wörtern. Beide theile deſſelben comp. kön-
544 nen natürlich nicht zuſammen verallgemeinert werden; treten ſolche wörter in verbindung, ſo behauptet immer das erſte wort den vollen ſinnlichen begriff (z. b. agſ. mägen-ſcipe, potentia). Heil, ſchaft und thum vertreten einander zwar gewiſſermaßen, doch beſtehen feine, zum theil dialectiſch begründete, unterſchiede: thum bezeichnet mehr die würde, das gut, heit den

bloßen namen, ſchaft den bloßen zuſtand [kriſten-heit (gens chriſt.) kriſten-tuom (religio chriſt.) Walth. 6. 7]. Es läßt ſich chriſten-heit und chriſten-thum ſagen, nicht chriſten-ſchaft, dagegen heiden-thum und heiden-ſchaft, nicht heiden-heit. Thum und heit binden ſich auch mit adj., nicht aber ſchaft (doch mit part. praet., wohin eigen gehört). Das agſ. vîs-dôm entſpricht unſerm nhd. weis-heit, für jenes gilt weder vîs-hâd, noch für weis-heit weis-thum, wohl aber galt ahd. wîs-tuom, mhd. beides wîs-heit und wîs-tuom in gleichem ſinn. Mit allen drein zuſammenſetzbar iſt eigen: eigen-thum (dominium) eigen-heit (proprietas) eigen-ſchaft (qualitas), beſtimmt geſonderte bedeutungen. Zeichen dieſer drei wörter (ſo wie der übrigen zweiten wörter, wenn ſie abſtract werden) iſt, daß ſie niemahls uneigentliche comp. eingehen [vid. 616]; begreiflich, da ein ſelbſt leblos gewordnes wort keinen genitiv zu regieren vermag. Deſto verwerflicher iſt das vorhin ſchon getadelte nhd. brüder-ſchaft, nicht minder fürſten-thum, volks-thum, völker-ſchaft.

12) das zweite verzeichnis lehrt auch viele *ſynonyma* lebendiger bedeutungen, deren feinere färbung in jeder mundart beſonders erforſcht werden muß. Man vgl. (für pannus) ahd. fano, hregil, lahhan, tuoh, wât; (für vas) ahd. faz, char, palc, ſtal, goth. ſtaþa, altn. beri; (für ſtatio) ahd. ſtal, weida; (für lignum, arbor, materies) bagms, triu, timbr, þilus, vidus; (für opes, pecunia) goth. huzd, ſkatts, máiþms, faihu, agſ. ſinc, geſtrëón, vëla; (für vinculum) ahd. nôt, pant, reif, riemo, feil, dio-reif gleicht dem agſ. þëóv-nŷd; (für praeda) ahd. hunta, numſt, rouba, altn. fâng, nâm *); (für domus, aula) agſ. hûs, gëard, rêced, ſtëal, geſtëald; (für via) ahd. leita, ſtrâza, pfad, wëc; (für opifex) agſ. ſmid, vyrhta, [ahd. wurho, garawo] nhd. macher; 545
(für ſervus) goth. ſkalks, þius, agſ. þëgen, ſecg, vgl. lâd-þëóv mit mhd. leit-ſage; (für ſocius) ahd. ginôz, giſello, giſindo, giſtallo, girûno [(für praefectus) ahd. halto, walto, warto, mhd. heige; unterſchied zwiſchen balg, fell und haut: man ſagt fuchsbalg haſenbalg, rehfell geißfell, bärenhaut ochſenhaut, vgl. pellis, cutis, membrana]. Viele ſind nicht angeführt worden, z. b. das neben -baira und baûra geltende ahd. -trago in golt-trago (aurifer) zwetl. 112ᵇ ſwërt-trago (ſpatharius) lindenbr. 1001ᵃ unnuzi-trago (nugigerulus) hrab. 965ᵃ lieht-trage (lucerna) Ernſt 40ᵇ.

13) zweifel, ob das zweite wort ſubſt. oder adj. ſei (wie bei dem erſten wort, oben unter 8.) kann weniger eintreten, inſofern die flexionen bald das eine oder das andere kundgeben, vgl. das agſ. hägſtëald (ſ. 527.) und unter 9. die bemerkung

*) vielleicht iſt doch das nhd. leichnam keine entſtellung aus licham; es gibt nicht nur ein mhd. lich-nâme Herb. 91ᵇ Karl 46ᵇ 118ᵃ ſondern auch ein ahd. licha-nâmo (zweimahl in einem cod. clauſtroneuburg.) welche ſpolium, exuviae, corpus, mithin daſſelbe bedeuten, was lîh-hamo. Die einfachen hamo und nâmo ſind beide veraltet.

über -wart. Ein compoſitum, deſſen zweites wort kein deutliches ſubſt. gewährt, iſt formell keine wahre ſubſtantivzuſ. ſetzung. Das nhd. *ſorgfalt* (ſollicitudo) erſcheint alſo völlig abnorm, denn unſere ſprache kennt nur ein adj. -falt (plex), kein ſubſt. [kein weibl. ſubſt., wohl aber ein männl. valt, pl. velte troj. 20140], ja die frühere nicht einmahl ſorg-valt (ſollicitus), wohl aber einvalt (ſimplex) manic-valt (multiplex). Wie ſich nun aus einvalt das alth. ſubſt. einvaltî (ſimplicitas) erzeugt, ſo gilt auch im mhd. diu einvalte Barl. 179, 38. Triſt. 16937. ohne umlaut, weil ihn die formel *alt* vermeidet (1, 332. 942.), daher auch einvaltec lieber zur ic-, als zur ac-form gehört (oben ſ. 294.). Aus dieſem mhd. ſubſt. hätte nun ein nhd. einfälte werden können (nach analogie von kälte, güte und nach dem umlaut in einfältig, ſorgfältig) allein der alte unumlaut ſetzte ſich durch (wie in manigfaltig) und man ſchnitt noch dazu den ableitungsvocal hinten weg, einfalt ſt. einfalte [ſchon mhd. in der einfalt liederſ. 2, 715. vgl. diu drivalt (trinitas) Mart. 240ᵉ], ebenſo ſorgfalt ſt. ſorgfalte, vgl. dêmuth ſt. demüthe, und ſchon mhd. diemuot. Reſultat: die nhd. ſubſt. einfalt, ſorgfalt, dêmuth ſetzen adj. voraus, von denen ſie herſtammen und gehören inſofern gar nicht hierher.

14) obgleich ſchon einfache wörter im geſchlecht ſchwanken und noch mehr abgeleitete, ſo ſcheint doch die zuſammenſetzung vorzüglich herbeizuführen, daß das zweite wort hintereinander als maſc. fem. und neutr. auftritt. Je lebloſer und abſtracter ſeine bedeutung wird, deſto mehr iſt das der fall, vgl. z. b. -ſkaft und -rât. Und da in den eigennamen offenbar der ſinnliche inhalt beider wörter am meiſten erliſcht, ſo erklärt ſich, wie ganz ſächliche begriffe (z. b. -feld, -ſtein, berg) [-lant (ſ. 502)] welches geſchlechts ſie auch formell ſeien, zu mannsnamen, wie einzelne (z. b. -rât) bald zu männlichen, bald zu weiblichen gebraucht werden können. Weitere betrachtungen hierüber fallen in cap. VI.

546 15) wenn in einem ſatz zwei compoſita hintereinander ſtehen, deren zweites wort dasſelbe iſt, ſo pflegt es die nhd. ſprache, zumahl der canzleiſtil, das erſte mahl wegzulaßen, z. b. gold- und ſilber-ſchmid, fiſch- und krebs-fang, freund- und verwandtſchaft. [höw- und gras-teufel Garg. 18ᵃ bau- und daubholz 147ᵃ einhell- und einig-keit Albert. narrenhatz 63. geiſt- und weltlich 55. herlich- und gerechtigkeit Werth. ded. 1 p. 331. obrig- und anderer gerechtigkeit p. 340. graf- und herrſchaften. de- und wehmüthig. Nicht bei ableitungen, z. b. nicht etwa lad- und mahnung; doch vergeud- und verſchwendung franz. Simpl. 1, 62. ufheb- und gefänglich hinwegführung Werth. ded. 2, 217. erſeh- und uffchlagung aller bücher 2, 224 (a. 1609).] Im mhd. und ahd. zeigt ſich dieſe freiheit noch nicht, ungeachtet ſie bei hafteudem compoſitionsvocal, der gleich das erſte wort als ein

compoſitionelles bezeichnen würde (beßer als der nicht hörbare ſtrich in nhd. ſchreibung), zuläßiger ſchiene. Das erſte wort einer eigentl. comp. läßt ſich nicht auf dieſe weiſe ſparen, z. b. für land-recht und land-ſitte nicht ſagen: land-recht und -ſitte, wohl aber uneigentlich landes-recht und -ſitte, indem dann landes nichts als der vorſtehende gen. iſt. [weltchr. Zeisb. 114ᵇ vogel vluc, ſtimme oder ſanc.]

16) vom erlöſchen des *compoſitionsvocals* iſt ſ. 413-424. gehandelt worden. Wie ſich aber der ableitungsvocal in den nhd. wörtern bräuti-gam und nachti-gall erhalten hat, ſo ſcheint jener in den mhd. vlĕdra-mûs und heila-wâc (ſ. 511 und 536.) verſteinert fortzudauern. Es gibt wohl noch mehr beiſpiele. Ob ſich in andern fällen *-el* und *-er* aus dem comp. vocal entwickelte? wurde ſ. 540. gefragt.

17) beide verzeichniſſe, ihrer ausführlichkeit unerachtet, liefern nur einen geringen theil der wirklichen zuſammenſetzungen deutſcher ſubſtantive, beſtätigen aber hinlänglich was von dem weſen der eigentlichen compoſition geſagt worden iſt. Der compoſitionsvocal gleicht einem mörtel, der zwei ſteine verkittet und ſelbſt mit ihnen zu einem *neuen, eigenthümlichen* begriff verwächſt, daß ſie je länger je weniger auseinander gerißen werden können. Zwei componierte wörter geſondert und ihren inhalt ohne jenen lebendigen hauch wahrer compoſition (der nach dem vergehen ſeiner leiblichen geſtalt auch unſichtbar fortwirkt) äußerlich wieder zuſammengereiht, werden oft einen ganz andern, immer einen leiſe verſchiednen ſinn gewähren. Der echte begriff des compoſitums entſpringt aus dem verhältniſſe, in dem beide wörter zur zeit ſeiner bildung gedacht worden ſind und pflanzt ſich hernach hiſtoriſch fort; veränderungen erleiden kann er wie jedes einfache oder abgeleitete wort.

18) eine menge compoſita ſterben aus und wiewohl ihre maſſe im ganzen wächſt (ſimplicia und derivata gehen verloren und müßen durch compoſita erſetzt werden) ſo fehlen uns doch jetzt unzählige zuſammenſetzungen, die der alten epiſchen rich- 547
tung der ſprache angemeßen waren. Welcher reichthum poetiſcher ausdrücke für krieg und krieger im agſ. Beovulf allein, deren vielleicht keinen einzigen der dichter neu hinzu erfunden hatte; ſie waren gemeingut und würden in den verlornen gothiſchen liedern ſtehen, wie wir ſie in den altnordiſchen antreffen. Einzelne ideenverbindungen der alten zuſ. ſetzung ſind ſo geläufig, daß zuweilen das erſte und zweite wort, ohne merkbare änderung des begriffs, ihre ſtelle wechſeln (vgl. nhd. wind-ſturm, ſturm-wind; raub-mord, mord-raub; ahd. magan-wĕtar, altn. vĕdr-megin; agſ. bĕót-vord und vord-bĕót; vine-mæg und mæg-vine; bĕalo-cvĕalm und cvĕalm-bĕalu; þiſe-þorn und þorn-þiſel; die ahd. n. pr. kêr-nôt und nôt-kêr [ſcaz-miete, miet-ſcaz; nhd. eidotter (vitellus) ahd. tutir-ei flor. 983ᵇ; weg-ſcheide, ſcheide-

weg; ſprūch-wort, dän. ord-ſprog; ſtroh-halm, ſchwed. halm-ſtrå; ſchweiz. krott-tohſche und tohſch-krotte St. 2, 136; vgl. lenden-lahm, lahm-lenned br. wb. 3, 53; ord-holden, haldin-ordr ad p. 692] etc.) Eine fähigkeit der älteren ſprache, die mit der natur der alliteration zuſammenhängt, wie überhaupt keine alliteration ohne die manigfaltigkeit und behendigkeit des compoſitionsvermögens einer ſprache würde geübt werden können. Auch die pleonaſmen ſind ihr nothwendig (z. b. goth. naudi-band; [ahd. champf-wîc (pugna) hërt-wëhſel N. Ar. 124. vgl. hërt-wihſelig N. Cap. 26. Bth. 217. 257. leid-fër (dolor) N. 68, 30; ſtalo-piot jun. 192 (litth. ſtalas, menſa);] mhd. ſcâh-roup, cod. pal. 361, 92ᵇ [diep-ſtâl MS. 1, 136ᵗ kumber-pîn Ben. 429; altſ. mêdom-hord]; agſ. hord-wëla, ſinc-geſtrëón, hord-geſtrëón, vudu-beám, holt-vudu [mâdm-hord, þanor-râd; altn. lauf-blad (folium) ŷ-bogi (arcus) mit ŷr, ŷs (arcus) fid-venja (mos); ſchwed. pläg-ſed (mos); nhd. in Graubündten faſch-band (wickelband)]) welche zugleich der beſchreibung ſtärke und ſchönheit verleihen*); zuweilen aber muß das zweite wort den verdunkelten ſinn eines ihm vorherſtehenden erfriſchen, z. b. in affalter-boum.

19) bei aller verbreitung der meiſten compoſitionen und ihrer mittel durch den geſammten ſprachſtamm muß die beſonderheit einzelner für die erforſchung der mundarten erwünſchte aufſchlüße bringen: man ſehe z. b. die ausdrücke für lucerna, candelabrum: goth. lukarna-ſtaþa, ahd. lioht-faz, lioht-char, lioht-ſtal, lioht-trago, cherzi-ſtal, chantila-ſtap, agſ. cândel-ſtäf, altn. liós-bëri.

20) ſchließlich einige bemerkungen über *fremde wörter*. Ableitungen treten ungern an undeutſche wurzeln (ſ. 400.); in der compoſition verbinden ſie ſich weit leichter. So ſtehet im erſten wort lukarna-ſtaþa, cândel-ſtäf, piſcof-tuom, meiſtar-tuom, trëſo-chamara, ſalm-ſanc [n. pr. boni-prandus, boni-fredus Lupi 1, 839 (a. 870) vgl. godiprandus Fuinag. nr. 93 (a. 804); vgl. petri-pert unten p. 556; urs-marus (mit urſus) abbas lobienſis † 713, Dachéry 6, 546; die vorſilbe erz- in erzprieſter, -biſchof, -gauner, -ſchurke etc. iſt erſt nhd. und aus dem griech. ἀρχι-ſtammend; ſonderbar iſt das misverſtändnis erdiſch (irdiſch) aus erts, in einer urkunde von 1272 (Günther 2, 247): wir Engelbrecht erdiſche biſchof — unſes herin des erdiſchen biſchoffes Engelbrechtes van Colne] etc. und im zweiten ſind -meiſtar, -chamara etc. ganz übliche formeln: wir ſagen ohne anſtand:
549 feld-ſoldat, land-ſoldat, ſee-ſ. ſtadt-ſ. und dgl. mehr. Mehrſilbige fremde wörter pflegt hingegen unſere ältere ſprache (wie noch heute die des volks) gern ſo zu drehen und zu ändern, daß ſie

*) ich habe ſ. 405. in abrede geſtellt, daſs ſich ein ſubſt. mit ſich ſelbſt componiere; doch iſt das agſ. cyne-cyn nicht zu überſehen. [worolt-worolti O. V. 24, 22. vgl. nhd. tag-täglich.]

wie compoſita ausſehen und wenigſtens einer der beiden theile des worts ſeine fremdheit verliert. Das ausländiſche element muß, um eingang zu finden, deutſche tracht anlegen. Viele römiſche namen ſind auf dieſe weiſe verdeutſcht worden, franzöſiſche verwandelt das volk fortwährend. Beiſpiele; mediolanum mai-land; peregrinus pil-grîm K. 55ᵇ nhd. pil-grim, pil-gram, endlich pilger, altn. pîla-grîmr; lampetra laut-friga; liguſticum, lieb-ſtöckel, bei Daſyp. laub-ſtückel, lubi-ſtechil trev. 19ᵃ lubi-ſtechal ſgall.; moſlim muſel-mann [podagra, poda-gram; iſländiſche beiſpiele in Werlauffs programm von Nicolaus reiſe p. 8]. Aus aventure (was begegnet, avient) wurde aben-teuer, gleichſam abend-teuer; aus arbaleſte (arcubaliſta) arm-bruſt, mhd. arem-bruſt Parc. 9ᵃ; aus planchette blank-ſcheit. Solche entſtellungen haben etwas barbariſches, aber alle natürlichen ſprachen ergeben ſich ihnen, weil ſie der organiſmus der wortglieder und laute begehrt *). Einfachere fremde wörter bekommen oft ein allgemeineres deutſches zum geleit und zur deutlichmachung mit (appoſitionell f. 440. 2.); ſo haben ausländiſche ſtädte den zuſatz -burg, z. b. auguſta ouges-pure, augs-burg; roma rôma-burg; [vgl. Wenk urk. band 2 nr. 25 (a. 979);] f. roſa ſagt N. Boeth. 67. rôſe-bluome [ſ. nachtr. vgl. MS. 1, 39ᵇ 2, 60ᵃ Ulr. Triſt. 1152] und in volksliedern heißt es häufig roſen-blume, lilien-blume, weil das bloße roſe, lilie früher unverſtändlich ſchien. Denn die gleiche urſache lehrte, wenn das erſte wort deutſch aber verdunkelt war, -baum, fiſch etc. hinzufügen (f. 441.) vgl. rôſe-boum MS. 2, 209ᵃ (wo rôſen-boum) [roſenbäume hat noch Opitz; ſo auch ant-vogel (anas) altn. pâ-fugl (pavo), thiere mit -wurm f. 535].

Subſtantiv mit adjectiv (vgl. f. 426.).

die zuſammenſetzung erläutert ſich wiederum

I) durch ein *praepoſitionen*verhältnis; hauptſächlich kommen die praepoſitionen *in* oder *an*, *aus* oder *von* in betracht. Jene bei allen comp. deren zweites wort den begriff von haft und feſtigkeit enthält, vgl. das goth. qviþu-haſta (ἐν γαστρὶ ἔχουσα) Marc. 13, 17, ahd. bedeutet das einfache haft eben ſoviel O. I. 8, 4. kindes haft O. I. 14, 12; nhd. grund-feſt, agſ. hals-fäſt (cervicoſus); ahd. arm-ſtrenki (manufortis) kanc-heil (pede firmus) etc. [altn. ord-ſpakr aufgelöſt: î ordom ſpakr. Sæm. 173ᵃ.] Umgekehrt werden ablöſung und trennung durch die negativen praep. aus oder von deutlich, z. b. das goth. himina-kunds 549

*) auch echtdeutſche verdunkelte wörter wandeln ſich in ein ähnlich lautendes ganz verſchiedner aus derſelben urſache, z. b. ſint-vluot in nhd. ſünd-flût.

(e coelo oriundus) ahd. vart-muodi (feſſus ex itinere, müde von der reiſe) friunt-lôs (entblößt von freunden) etc. Andere durch andere praep., je nachdem ſie ſchon bei den einfachen adj. zu ſtehen pflegen, z. b. nhd. kugel-feſt (wider) mhd. viuwer-var (nach; wie es heißt: gevar nâch dem viure) nhd. geld-gierig (nach) dienſt-willig (zu).

II) durch ein *appoſitionelles*; vorzüglich das der vergleichung und beſchreibung. Dieſe erklärung iſt hier weit anwendbarer, als bei den ſubſtantiven und wird ſich hernach in genug beiſpielen ausweiſen, namentlich in unzähligen adjectiven für die farbe: gras-grün, himmel-blau (wie das gras, der himmel).

III) durch ein *caſuelles*; verſchiedne einfache adj. haben den *gen.* bei ſich (ob ein ſubſt. ausgelaßen iſt, gehört nicht hierher zu erörtern), werden ſie mit einem ſubſt. eigentlich zuſ. geſetzt, ſo kann dieſes auch genitiviſch gedeutet werden, z. b. ahd. firn-fol (voll des laſters); andere regieren den *dativ* z. b. gleich, ahd. gilîh, ſo daß das comp. gota-lih bedeuten könnte deo ſimilis. Den *acc.* vermag kein adj. an ſich zu regieren; ein zuſammengeſetztes aber, in dem noch die verbale abkunft fortlebt, läßt accuſativiſche deutung des vorſtehenden ſubſt. zu. Dahin ſind namentlich die mit -nâmi und -pâri zu rechnen: danh-nâmi (gratus) fruht-pâri (fructifer). —

Ich wiederhole die bei dem ſubſt. gemachte bemerkung, daß dieſe deutung der compoſition durchaus nicht den wirklichen urſprung derſelben aus ſolchen verhältniſſen bezeichnen, ſondern grade die vielſeitigkeit und gewalt des überall zu grund liegenden *compoſitionsvocals* zu erkennen geben ſollen. Das princip ſeiner (meiſt ſchon verwiſchten) form iſt es, welches die lebendige zuſammenſetzung hervorbringt, die wir zergliedernd durch praepoſition, appoſition und caſus überſetzen. Und gleichwie -pâri weder einen wahren acc. bei ſich haben, noch in hovapâri, mhd. hove-bære das erſte wort formell ein acc. ſein kann; ſo entſpringen aus wirklichen genitiven, dativen, die vor adjective treten, uneigentliche compoſita, welche ſich mit den eigentlichen höchſtens berühren oder ſie unorganiſcherweiſe vertreten. Ruom-gërn (gloriabundus) iſt genau betrachtet von ruomes gërn (gloriae cupidus) agſ. dæd-rôf (famoſus) von dâdum rôf (factis clarus) Beov. 198. unterſchieden.

Die abhandlung des erſten worts wird kürzer ſein können, als die des zweiten, da ſich unter der unzählbaren menge von ſubſt., die mit adj. verbindung eingehen, wenig merkwürdige allgemeine formeln bilden.

A. *verzeichnis nach dem erſten wort.*

arbáiþs (labor) ahd. arapeit, agſ. ĕarfôð: ahd. arapeit-ſam (laborioſus) monſ. 407. — agſ. ĕarfoð-fêre (difficilis tranſitu) ĕarfôð-læte (diff. emiſſu) ĕarfôð-líc (difficilis) ĕarfôð-recce (diff. narratu) ĕarfôð-rîme (diff. numeratu). — altn. erviđ-lëgr (moleſtus). — mhd. erbeit-ſam a. Heinr. 68. — nhd. arbeit-ſam, arbeit-voll.

afka (haſta): agſ. āſc-rôf (haſtâ clarus) Jud. 12. āſc-vlanc (haſtâ elatus) Beov. 101.

[*airþa* (terra): mnd. ert-ſtadelig Sſp. 3, 56.]

áiza? (honor) ahd. êra: ahd. êr-haft (pius, honeſtus) êr-wirdîc (idem). — agſ. âr-cräftig Cädm. 87. âr-fäſt Beov. 89. Cädm. 54. âr-hvät (fortis) Aethelſt. — mhd. êr-bære. — nhd. ehr-bar, ehr-ſam, uneigentlich ehren-feſt, ehren-voll.

áugô (oculus): ahd. auka-zoraht (manifeſtus) ker. 115. 228. jun. 188. 236. 244. ougo-zorht T. 164, 6. 177, 4. oug-ſiunig N. 43, 5. — altn. aug-liós (manif.) — nhd. nur uneigentl. augenklar, augen-ſcheinlich.

badi? (pugna): agſ. bĕado-grim Beov. 169. bĕadu-ſcĕarp Beov. 201.

balv (malum): [goth. balva-vêſeis? woher balvavêſei. —] agſ. bĕalo-full Cädm. 105. 106. Jud. 10. bĕalo-hĕard Beov. 102. — [nd. bal-ſtûrig (vehemens) ûbel zu regieren; bal-horig (ſurdus) ûbelhörig. Teutoniſta.]

baúr? (faſtigium) ahd. por? [ſ. nachtr.] mhd. bor Wh. 2, 139ᵃ [Logau hat: die por (die höhe)]; bedeutet in der comp. mit adj. (und adv., die ich gleich mit anführe) nimis und da es meiſt in negativen ſätzen ſteht, oft ironiſch: gar nicht, nicht allzu: ahd. bora-drâto (nimis vehementer) O. IV. 24, 56. por-harto (nimis duriter) N. Boeth. 52. bora-lang (nimis longum) O. II. 3, 25. 11, 6. bora-lango (nim. longe) Ludw. pore-baldo (nimis audacter) N. 139, 6. pora-tiuri (nimis pretioſum) monſ. 392. doc. 229. pora-vilo (magnopere) monſ. 327. bore-vilo N. Boeth. 42. [ſtella mercurii negât neheineſt por-ferro noh por-lango fore dero ſunnun N. Cap. 16. anderên dingen ne chidet man bore-weigiro N. Ar. 61.] — mhd. ziemlich ſelten: [Diut. 3, 112 iz ne dûhte mich poregrôz; 58 ne was porguot; 53 ne ſtêt ez porlenge, 77 ne dulte iz in porlenge, 78 noh porlange ne dulte, 90 porlang iz dô ne ſtuont; 63 daz was got bormâre; 111 ne wâre des gebotes pornôt; 71 ne hilfet porvile;] bor-lanc Roth. 1387. 5094. Ernſt 588. cod. pal. 268, 171ᵈ bor-mære (überlieb, d. h. unlieb = unmære) MS. 1, 9ᵇ [bor-gemeit Diut. 1, 295.] bore-nütze (admodum utilis) c. p. 361, 1ᵈ bor-ſenfte (nimis mitis) Roth. 2675. [bor-fêre Er. 8568.] bor-vil pf. ch. 58ᵇ w. gaſt 70ᵇ por-wol (perbene, nullatenus) c. p. 361, 11ᵉ c. p. 257, 168ᵇ [Wackernagel negation p. 7. 9]; das im Reinh. (kolocz 404.) ſte- 551

hende enbor-holt bedeutet ebenſo viel wie bor-holt (admodum conjunctus) ſcheint aber mit der partikel enbor (nhd. empor) componiert, welche ſelbſt durch in por (in faſtigium) gedeutet werden muß [vgl. enbore-vērre gr. Rud. B, 5. H, 27. enbor-lanc En. 1996]; die übrigen bor-, pora- enthalten keine partikel. — mnl. bor-out (überalt) bore-blīde (nimis laetus) bore-grôt (nimis magnus) bore-vērre (nim. longinque) bore-wel (perbene) [bore wat (Huyd. 1, 407) = weiter nichts (? was großes)]; belege hat Huyd. op St. 1, 405-408. erklärt aber bore unrichtig als eine urſprüngliche verneinung, wozu es erſt durch die vorſtehende negation wird, die es dann freilich verſtärkt. — nhd. und nnl. ausgeſtorben, doch findet ſich bor-bühne, bor-kirche, bor-ſcheune für den obern theil der bühne etc. worin das zweite wort ein ſubſt.; Stalder hat bor-voll. — agſ. altn. keine ſpur dieſer zuſ. ſetzungen.

blôþ (ſanguis): agſ. blôd-reád, altn. blôd-raudr und gewis auch ahd. pluot-rôt; agſ. blôd-fāg (rutilans) Beov. 154. (gewöhnl. blôde fāh Beov. 72. 121. 220.) — nhd. ſteht blût bei verſchiedenen adj. bloß intenſiv, d. h. an die bedeutung wird nicht mehr gedacht: blût-arm (nichts als das blut, leben habend) blût-jung (von der geburt blutig? nur erſt das blut habend?) blût-fremd (bis aufs bl.) blût-ſauer (blut, ſchweiß und arbeit koſtend) blût-ſchwêr, blût-wênig. Die comp. ſind ſicher alt, obgleich ſie in den quellen fehlen. Vgl. die ſubſt. blut-hund, -hure -ſchelm und hernach -mort.

dags (dies): ahd. taka-lîh (quotidianus), agſ. dāg-līc. — altn. dâ-frîdr (ſchön wie der tag) [vgl. fager ſom en dag (ſvenſka viſ. 3, 149)] dag-lângr (perdius) dag-lēgr (quotidianus) dâ-gôdr (perbonus) dâ-ſamlēgr (praeclarus) dag-ſannr (evidens) dâ-lîtill (perparvus) dâ-vakr (celerrimus) dâ-vænn (eximius). [ſ. nachtr.] — mhd. tâ-lanc (perdius) ſteht nur adverbialiter (per totum diem) tege-lich; nhd. tæg-lich. Vgl. oben ſ. 451. die aus adj. entſpringenden eigennamen taka-pēraht (dago-bērt) taka-frid.

dáuþus (mors): mhd. tôt-arm, tôt-bleich Herb. 45ᵃ 83ᵈ tôt-mager Iw. 36ᶜ tôt-ſtum, tôt-truebe, tôt-vinſter (ſtill, dunkel wie der tod) Barl. [ſ. nachtr.] — nhd. tôd-krank, tôd-reif [tôd-ſchwach HSachs II. 1, 42ᵃ].

dêþs (actio): agſ. dæd-cêne (audax) Beov. 124. dæd-hvät (fortis) Cädm. 82. dæd-rôf Cädm. 47. [dæd-lata (piger) ſprichwort in epiſt. Bonif. 61.] — altn. dâd-rakkr (fortis) edd. fæm. 55ᵇ.

dôms: agſ. dôm-eádig Cädm. 29. dôm-fāſt Cädm. 30. 34. 40. 51. dôm-leás Cädm. 96. Beov. 214. altfrieſ. dôm-liacht.

fairh? (vita): agſ. fēorh-ſēóc. — mhd. vērch-lôs (exanimis) vērch-fēr pf. ch. 75ᵇ 86ᵃ vērch-wunt pf. ch. 17ᵇ.

[*geiſt*: geiſt-verſtändig Luth. br. 2, 327.]

552 *gin?* (hiatus): agſ. gin-fāſt (firmiſſimus) Cädm. 62. 73. Beov. 163. 209. (97. gim-f.) — altn. gin-heilagr (ſacroſanctus) wofür

ginn-heilagr edd. fæm. 1ᵇ 2ᵃ 61ᵃ, vgl. die ſubſt. gin-faxi und ginregin, ginn-regin edd. fæm. 28ᵃ 52ᵇ. Da auch ginn-ſteinn f. gim-ſt. (gemma) vorkommt, ſo iſt vielleicht ſteinfeſt, ſteinheilig zu erklären, vgl. gim-cyn Cädm. 5.

[*grundus*: ahd. grund-falſch, grund-gütig.]

guþ (deus): guþa-faúrhts. — ahd. kot-chund (divinus, deificus) ker. 192. K. 17ᵃ hymn. 6, 6. gote-leido O. IV. 7, 67. [vgl. altfranz. dieu anemi Méon nouv. rec. deo odibilis cunctisque inviſa bonis. Aimoin 3, 100] gote-foraht O. I. 15, 5. got-forht T. 7, 4. gota-vorahtal monſ. 395. gote-dehtig N. — agſ. god-cund Cädm. 50. 60. — mhd. gote-leit (maxime inviſus) c. p. 361. En. 92ᶜ gote-liep (max. carus) gote-wërt. — altn. god-mâlugr edd. fæm. 57ᵇ.

[*hairtô*: mhd. hërze-übel Wigal. 5433. — nhd. herz-gut, herz-lieb.]

handus (manus): handu-vaúrhts (χειροποίητος). — ahd. hantbaft jun. 213. hant-mâzi jun. 212. hant-ſtarch N. 38, 12. [hantzam Hoffm. 61, 3.] — agſ. hond-gemæne Beov. 160. hond-rôf (manufortis) Cädm. 68. — altn. hand-bær (portatilis) hand-faſtr, hand-fimr (promptus) hand-gôdr (tenax) hand-haltr (manu aeger) hand-ôdr (manuum incontinens) hand-ramr (fortis) hand-ſeinn (manu tardus). — mhd. haut-gar (promptus). — nhd. hand-feſt, hand-greiflich, hand-lahm, hand-gemein.

himins (coelum): himina-kunds (coeleſtis). — agſ. hëofonbëorht Cädm. 82. hëofon-cund (coeleſtis) hëofon-heáh (altiſſimus) Cädm. 87. hëofon-torht Cädm. 64. — altn. himin-blâr (coeruleus). — nhd. himmel-blau, himmel-hôch.

[*hof* (aula): mhd. hove-wert Walth. 81, 6.

kiuls? (navis): mhd. kiel-brûſtec MS. 2, 133ᵇ. kiel-verluſtec Orendel 517.

liuhaþ, altn. liós: liós-blâr, grœnn-gulr, -iarpr, -leitr, -raudr.]

ahd. *liut* (gens): liut-mâri (publicus, divulgatus) monſ. 378. doc. 223ᵇ (die ſchreibung lût-mâri hymn. 19, 10. O. II. 13, 55. 20, 23. III. 14, 5. IV. 34, 35. 37, 61. ſcheint tadelhaft, es müſte ſich denn lût f. liut, vulgus rechtfertigen laßen, vgl. goth. láuþs; aus dem adj. lût, ſonorus, darf das erſte wort nicht erklärt werden, es würde ſonſt hymn. 19, 10. hlût geſchrieben ſtehen) liutpâri (publicus) monſ. 327. liut-pârlih monſ. 401. liut-zoraht (publicus) jun. 220. liut-haz-lîh (tyrannicus) doc. 223ᵃ vgl. lëód-hata oben ſ. 496. (womit zugleich die conjectur -hâta zerfällt). — nhd. leut-kund.

lipus (membrum): ahd. lida-ſcart (murcus) monſ. 378. vgl. lidi-ſcart lex bajuv. 3, 21. lida-weih (mollis, flexibilis) un-lida-weih (implicabilis) hrab. 966ᵇ 967ᵇ. [ſ. nachtr.] — agſ. lide-bỳge (flexib.) liđe-vàc (mitis). — mhd. lide-ſchart Rud. weltchr. lideweich (lange hende, lidweich) [ſ. nachtr.] — nhd. glied-ganz,

glied-lahm, glied-lang, glied-weich (lychnis ſilveſtr.) [glid-ganz (integer) Seb. Frank].

magan (vis): altſ. megin-ſtreng. — agſ. mägen-fäſt, mägen-
553 hëard, mägen-leás (enervis) mägen-rôf Cädm. 68. mägen-ſtrang Cädm. 3. daneben mägnes rôf Beov. 156. mägnes ſtrang Beov. 139. — mhd. mein-ſtrenge.

man (homo): mana-lîh (virilis)? verſch. von manno-lîh (quilibet) ſ. im zweiten verz. -lîh; mana-liup (humanus) ker. 72. mana-luomi (manſuetus) un-mana-luomi (immanis) ker. 188; gehört hierher auch man-dwâri (manſuetus) T. 22, 9. 67, 9. 116? bei der abtheilung mand-wâri bleibt das erſte wort unerklärlich, obgleich das zweite an miti-wâri (manſuetus) erinnert K. 21ᵇ, mite-wâre N. 75, 10. phyſiol. 2. mit-wâri J. 390. un-mit-wâri hrab. 967ᵃ. Bildet hier die part. miti das erſte wort? warum ſteht in einer ſpäteren gl. jun. 323. geſchr. mude-were? und bedeutet wâri für ſich betrachtet mitis, manſuetus? dafür weiß ich bloß ala-wâroru (benignâ) hrab. 979ᵇ anzuführen. — agſ. man-þwære, mon-þwære (manſuetus) vgl. das einfache þwære (manſuetus) þwârjan (temperare) und das abd. duëran (1, 861.) — altn. mann-bær (nubilis) mann-fâr (paucis ſtipatus) mann-giörn ſ. (nupturiens) mann-vandr (cautus in elig. hom.) — nhd. mann-bar, mann-haft, männ-lich, mann-toll.

maûrþr (homicidium) mhd. mort: mort-gir pſ. ch. 17ᵇ mort-grimme Nib. mort-lîh Wigal. mort-meile (caede maculatus) Nib. mort-meilic MS. 2, 150ᵇ mort-ræte (caedem ſuadens) Triſt. oder ſteht es ſubſtantive? mort-ræze Nib. [mort-veige troj. 176ᵃ] — nhd. mord-bœſe, mord-ſchwer.

[*mêl* (ſermo): altn. mâl-diarfr Vilk. p. 249. mâl-ſniallr ibid.

mhd. *miſſe-*? miſſe-hære Triſt. 15826. miſſe-var ibid. miſſe-wende MS. 2, 140ᵇ. miſſe-zæme Triſt. 13647.]

mit? (menſura, modus) ahd. mëz und verneinend ummëz ſ. unmëz: ahd. mëz-haft (moderatus) T. [ſ. nachtr.] unmëz-alt (ſenex) ker. 139. unmët-irri (nimium iratus) Hild. unmëz-tiure N. Boeth. 164. unmëz-wîte (vaſtus) N. 263ᵃ, 10. (wo immëz) [unmëz-câhi Diut. 1, 280ᵇ] vgl. das ſubſt. ummëz-fluot ker. 69. — agſ. ungemët-cald, ungemët-fäſt, ungemët-lîc.

[altſ. *môd*: môd-karig Hel. 123, 8. -karag 124, 11.]

ragin (auctoritas): altſ. regin-blind (penitus coecus). — agſ. regen-hëard (praedurus). Beov. 27. — nhd. rein-taub, rein-toll, rein-voll; und regen-blind, regen-frei (Schottel 487).

[ahd *fêr* (dolor): fêr-halz N. Ar. 97. — mhd. ſêre-wunt Nib.]

fêmeis? fêmei? (dimidium) ein ſolches ſubſt. urverwandt mit dem lat. ſemis, ſemiſſis, das lat. lange e dem ahd. â (wie in ſemen, ſâmo) entſprechend, erhellt aus folgenden ahd. und agſ. zuſ. ſetzungen: ſâmi-heil (ſemiſanus) ker. 246. ſâmi-quëc (ſemivivus, ſemimortuus) T. 128. ſâmi-wîz (ſubrufus, d. i. ſemalbus) jun. 226. [ſ. nachtr. ſâmo-warmdêr, ſâmo-ſuarztêr (affectus ca-

lore, nigredine) N. Ar. 67.] — agſ. ſâm-cvic, ſâm-cuc (ſemivivus) ſâm-gēong (ſemijuvenis) ſâm-grêne (ſemiviridis) ſâm-viſe (ſemiſapiens) Boeth. 173. ſâm-vorht (ſemiſtructus) Cädm. 38. chron. ſax. p. 114. (Ingr., der falſch überſetzt: haſtily wrought). [ſâm-bryce (ſemifractus) Phillips p. 219. — mhd. ſâm-karc Friged.]

[mhd. *ſehîn*: nhd. ſchein-heilig.]

ſin? (robur, vis?) wovon ahd. ſēnawa, agſ. ſinu, altn. ſin, 554
mhd. ſēnewe, nhd. ſehne abgeleitet iſt; auf dieſen begriff verſuche ich das in der comp. intenſiv ſtärkende oder auch dauer (perennitas) ausdrückende ſina- zu beziehen; die oben nicht verzeichneten ſubſt. werden hier mitangeführt: ahd. ſina-huĕrpal (teres, tornatilis) ſina-wērpal monſ. 353. doc. 243[b] ſin-wērbal ker. 17. ſin-wirpilî (circuitio) ker. 13; ſin-cal (jugis) nur in der weitern zuſ. ſetzung ſin-cal-lîh ker. 168. vorhanden, das zweite wort dunkel; ſin-vluot (diluvium, große flut, was ſonſt ummēz-vluot, vgl. oben ſ. 493.) neben ſint-vluot N. 101, 26; ſina-wēl, -lles (teres) W. 5, 14. monſ. 326. 340. (wo ſina-wēlliſtûn, limpidiſſimae, wohl von glatt und rundpolierten ſeulen), die wurzel des zweiten worts iſt wēllan (volvi) *) [ſin-gruone (conſolida) bonn. 22; ſin-leotan (ſolidum) acc. maſc. Diut. 1, 495[a]; ſin-wâkjo (gurgitum) 1, 520[a] ſin-wâki (gurgites) 1, 532[b]; ſin-wērafi (runcina) 1, 531[a]. — altſ. ſin-hîwun Hel. 110, 7. -hiun 31, 7; ſin-lîb 30, 24. 44, 11. 54, 19. 112, 1; ſin-nahti (nox perpetua) 65, 12; ſin-ſcôni 72, 9. 79, 18. 110, 10. 111, 14. ſin-weldi (deſertum) 33, 20]. — agſ. ſin-cēald (frigidiſſimus) Cädm. 72. ſin-dreám (ſummus canor) ſin-gal (jugis, perpetuus) Beov. 14. 17. 87. 134. Boeth. 157. 193. 194; ſin-grêne (perviridis, ſemperviridis) ſin-hîvan (conjunctiſſimi, conjuges) Cädm. 19. 23. ſin-niht (νὺξ ἀρεβεννή) Cädm. 2. 3. Beov. 14. ſin-ræden, ſin-ſcipe (conjugium) ſine-vēalt (teres, rotundus) von vēaltjan (volvi) [ſin-grynd Conyb. xxiii.] — altn. ſî-friôr (perennis, ſemper virens) ſî-lèttr (velox, leviſſimus) ſî-mâlugr (loquaciſſimus) ſî-valr (teres) [ſî-ſkinandi Sæm. 184[b]]. — mhd. ſine-hol (concavus) a. w. 3, 220. ſine-wēl (teres) häufig, aber ſint-vluot Rud. weltchr. [ſin-wæge Wackern. baſ. hſſ. 20[b]. — altſchwed. ſi-hvalf (rotundus) Fr. af Norm. 13. 19.] — nhd. ſin-grûn (vinca); ſünd-flût [1]); ſin-well, ſin-bell nur in oberd. volksdialecten. — Bedenken machen 1) das goth. ſinteins (Matth. 6, 10. ἀπούσιος, d. h. continuus) adv. ſinteinô (πάντοτε), kein compoſ. (weil dann ſina-teins ſtehen würde und ein adj. teins unerhört iſt) alſo wohl derivativiſches -t habend, wie das ahd. ſin-t in ſint-vl. (vgl. ſ. 176. 223.); von ſin oder ſint (robur, duratio) leitet ſich ſint-eins (durabilis) ab. 2) es gibt ein altn. adv. ſî (per-

*) ein ſin-huli läſst ſich ſchwerlich aus der gl. monſ. 40[b] beweiſen, da es nicht zu lahhan ſtimmt und blaſ. 9[b] huli-lahhan beſtätigt; alſo ſîn h. l.

[1]) der fehler ſünd-flut ſcheint aus dem hochd. durch Luthers bibel übergegangen ins altn. ſynda-fl. litth. griek-twanis, twanas griekų.

petuo), das analog dem goth. áiv aus einem ſubſt. herfließt, daher die formel ſî ok æ (immer und ewig) goth. lauten könnte ſin (? = ſinteinô) jah áiv; conſtruiert mit partic. iſt auch ein getrenntes agſ. ſin ſtatthaft, z. b. ſin birnende (perpetuo flagrans) Boeth. 159. warum kein altn. ſî hlæjandi (jugiter ridens). 3) das ahd. adv. ſimblum (ſemper) K. 17ᵇ 20ᵃ.ᵇ. 26ᵇ ſimbulun T. 53, 5. 555 187, 2. ſimbolon O. Lud. 145. 161. IV. 29, 112. V. 25, 325. ſimbles J. 351 agl. ſimble, ſimle *), altſ. ſimnen, wovon ſimblum den dat. pl., ſimble den dat. ſg., ſimbles den gen. ſg. eines ſubſt. zu erkennen gibt; möge nun das b ableitend zu der wurzel ſin getreten ſein, oder ſich dieſe mit einem dunkeln -bol, bul **) componiert haben, in beiden fällen hat erſt der labiallaut die änderung des n in m bewirkt, ſimblum ſteht alſo f. ſin-blum (oder ſint-blum, vgl. mumper aus munt-bor f. 487.) und gehört zu ſint-, ſin-; ſelbſt das lat. ſem-per (f. ſen-per?) berührt ſich damit. 4) weil ſtärke (vis; ἰς, ἰνός) in dauer übergeht, z. b. *dicke* auch *oft* bedeutet, ſo können goth. ſin-eigs (longaevus) ſiniſta (major natu) [vgl. ſini-ſcalc] und ſenex (mit kurzem e) verwandt ſein.

ſtáins (lapis): agſ. ſtàn-fâh (lapide coruſcans, epithet der heerſtraße) Beov. 26. — altn. ſtein-blindr (talpâ coecior) ſtein-ôdr (in ſaxa ſaevions, von heftigem ſturm). — mhd. ſtein-herte c. p. 361, 104ᵃ Mar. 120. [ſtein-riche grundr. 329. — mnl. ſtên-dôf (ſteintaub) Franc. 652. ſtên-dôt Lekenſp. gl. p. 612.] — altengl. ſtôn-ſtill Weber 3, 281. ***) — nhd. ſtein-alt, ſtein-reich (bei dem gold wie ſteine liegt?) ſtein-hart, ſtein-ſtark (Fiſchart) [ſtein-frembd unw. doct. 380.]; in der volksſprache auch ſtein-alber (Reinwald 1, 156.) ſtein-müd (oeſtr.) ſtein-weh (ſchweiz.) und ſtein-bein-treu, mutter-ſtein-allein.

nhd. *ſtock* (truncus): ſtock-blind, ſtock-dürr, ſtock-finſter (wie im ſtock, gefängnis; das volk ſagt noch verſtärkter ſtock-mauer-finſter) [ſ. nachtr.] ſtock-fremd, ſtock-nacket, ſtock-ſteif, ſtock-ſtill (vgl. mhd. ſtille als ein rone, c. p. 341, 142ᵇ) [ſtont ſtille als een ſtake. Maerl. 3, 319] ſtock-todt.

[agſ. *tîr*: tîr-eâdig, tîr-fæſt, tîr-meahtig.

þiuda (vgl. liut-): ahd. diot-mâri; altn. þiod-kunnr; vgl. fortiſſimus gentium. Jornandes p. m. 117.]

uzdi? (mucro) ahd. ort: ort-haft (acutus) ker. 26. ort-waff (acutus) ker. 23. (wo das ſubſt. ortwaffia, aculeus).

[*vakrs* (vigil): altn. morgin-vakr n. equi Sn. 180. âr-vakr (id.) ibid.]

vaúrms (vermis): mhd. wurm-bîzic pf. ch. 26ᵃ Karl 28ᵇ; nhd.

---

*) ganz verſch. von ſymbel (convivium) altn. ſumbl.

**) verwandt mit ahd. polôn, mhd. boln (werfen)?

***) vgl. ſtill as ſtône C. T. 7997. Scott minſtr. 3, 185. Jamieſ. 2, 22. und mhd. ſweic als ein ander ſtein Karl 92ᵇ, ſtiller denne ein quâder troj. 79ᵃ.

wurm-ſtichig, ſchweiz. wurm-äßig St. 2, 460. (mhd. wurm-ëzîc? bei Herb. 100ᶜ wur-ëzic) [wolf-eßig fleiſch. kilchzartner dingrod.].

wundr? (miraculum): ahd. wuntar-guot monſ. 388. wuntar-waſſ (admodum acutus) Geo. lied; wuntar-drâto adv. (ocius) [ſ. nachtr.] — agſ. wundor-lëóht Cädm. 65. — altn. undur-lâtr (admirabundus). — mhd. wunder-breit MS. 2, 91ᵃ wunder-herte w. gaſt, wunder-kleine Morolf, wunder-lanc liederſ. 1, 212. wunderlich (mirus) [wunder-enge Barl. 116, 40. wunder-guot Bert. 230. wunder-ſnëlle 10]; im 12. und 13. jh. vorzugsweiſe wundern-: wundern-alt Wigal. 417. wundern-balde (adv.) Reinh. 139. wun- 556
dern-kuene Nib. 3503. wundern-ſchône Wigal. 178. wundern-wê Reinh. 98. wundern-wol miſc. 2, 299. [wundern-gërn Bert. 127], welches alles ich aber für adjectiviſche compoſition halte (wundern = wunderin, wunderîn, ahd. wuntarîn, mirus; oben ſ. 178. zuzufügen, obgleich es unzuſ. geſetzt nicht vorkommt) vgl. wundrin-ſchône Roth. 2ᵃ wunderen-kuone fr. bell. 33ᵃ (pf. ch. 67ᵇ lieſt wunter-ch.) [wunderin-uppic v. d. geloub. 2241] — nhd. wundergroß, -herrlich, -klein, -lieblich, -ſchœn u. a. m. [wunder-neu (ſubſt.) pol. maulaffe 316. pol. ſtockf. 181.]

B. *verzeichnis nach dem zweiten wort.*

dina (ſolus): aus der ältern ſprache keine eigentl. comp. mit dieſem adj.; das mhd. alters-eine (c. p. 361, 73ᵇ Iw. 12ᵇ Nib. Triſt. etc.) [Lampr. Al. 3351. Slfrit 82, 1. alters einig 20, 3. alters aleine Karl 1130] iſt adv. (ahd. altares eino?, auf der welt allein) und höchſtens uneig. zuſ. geſetzt. Nhd. findet ſich mutter-allein [al-muoters-ein Mooyer p. 31, mütterlichs-allein Appenzeller krieg p. 141], verſtärkt mutter-menſchen-allein, mutterſêlen-allein, mutter-ſêlig-allein, mutter-ſtein-allein, [mutter-wind-allein,] ja oeſtreich. ſtein-bein-mutter-ſêliger-allein [Schm. 2, 658. ein-mutter-sl-ein 3, 478; thüring. motter-ſialn-allâne u. hounefialn-allâne (Keller); moder-ſeel-alleen br. wb. 3, 173. Mnl. almoeder-ene Ferg. 2791. 2957. 4951. 5151. 5290. 5465. Roſe 14111. 14126. Nnl. moêr alleen, moerlijk alleen Bilderd. Hooft 3, 173.] Ihre im dial. lex. p. 116. 171. gibt die ſchwed. compoſita: mol-ênſam, ſtill-môl-êne, ſtill-mol-êne-ênſam und morderallêna; zum theil entſtellte, aber wohl verwandte bildungen, da wir auch mutter-nacket, mutter-ſtill ſagen. Bedeutet mutterallein vaterlos, eingezogen bei der mutter lebend? doch ſêlig iſt nicht das mhd. ſælec, ſondern verderbt aus ſêlen und da die redensart keine mutterſêle, keine menſchenſêle gleichviel gilt mit niemand, ſo wird mutter-ſêlen-allein ausdrücken: von jedermann verlaßen, von jeder ſeele, jedem menſchen, den die mutter geboren hat, folglich uneigentl. mit dem gen. pl. ſêlen componiert ſcheinen; vgl. das ahd. gumônô ein O. II. 7, 9. und das

mhd. muoter-barn, menſchenkind [dän. det var ingen moders ſiäl hiemme; nogen moders ſiäl tänker (Holberg) = niemand auf der welt. Vielleicht beßer: ſo allein, daß nur der geiſt der verſtorbnen mutter um das verlaßene kind ſchwebt. Oder zu vgl. ſich entkleiden bis auf die ſeele? Wieland Amadis geſ. 7. Engl. bird-alone, ſchott. burd-alane (Jamieſon 1, 179)].

ahd. *alt* (annoſus): ummëz-alt (ſenex); nhd. ſtein-alt [mnl. ſtên-out Maerl. 1, 233; nnl. kilk-out Hooft 1, 196].

arms (miſer): mhd. tôt-arm c. p. 341, 220[d] cod. vind. 428, 68[b]; uneigentl. der gotes-arme, diu gotes-arme En. 23[b] Nib. — nhd. bettel-arm, blut-a. kreuz-a.

[*airps?* (fuſcus) ahd. ërf, altn. iarpr: liós-iarpr (lichtbraun) Ol. tryggv. c. 110.]

balps (fortis): [ahd. n. pr. aus-pald, diet-bald, hug-bald, regin-pald, ſeſ-pald, wîg-bald, tachin-pald in langob. urk. aber zwenti-bald, -bold aus ſvjatopluch. —] agſ. cyning-bald (regi confiſus) Beov. 123. here-bald (militibus conf.) Beov. 181. 184. (wo es n. pr.) — mhd. hëlfe-balt Parc. 112[a] vielleicht uneig., da ſonſt der gen. bei balt ſtehet. — [nhd. witz-bold.]

bairhts (lucidus): ahd. taga-përaht (nur als n. pr.) [adal-përaht, as-përaht tr. fuld. 1, 72. condu-përaht 1, 111. cuni-braht 1, 134. thinc-përaht 1, 72. durinc-p. 2, 114. thurinc-bërt cod. lauresh. 10. engil-p. tr. fuld. 1, 26. ërd-b. 2, 231. erchan-p. (vgl. ehrenbreitſtein) frewi-braht 2, 239. frei-p. 1, 80. 100. folc-p. 2, 43. geo-p.? 1, 20. hëlm-p. heri-p. hilti-p. hleo-përht Meich. 146. hruad-p. tr. fuld. 1, 57. ingu-përht Meich. 241. liut-p. nêri-p. tr. fuld. 1, 4. 46. nîd-praht 2, 46. rant-praht 1, 131. rât-p. 1, 58. regin-p. 1, 24. 58. ſigi-p. 1, 119. ſind-p. 1, 24. ſôn-, ſoan-, ſoam-përht Meich. 257. 255. 541. ſwâb-p. wân-p. tr. fuld. 2, 46. wols-braht 2, 216; ſonderbar das langob. petri-pert Fumag. nr. 48. 49 (a. 839) petreperto nr. 68 (a. 852); pedre-vertus Ratherius 424? für -vredus -frid? Seltſam in weſtphäl. urk. froytes-braht, froithis-breht, froyze-braht.] — agſ. hëoſon-bëorht Cädm. 82. hiov-b. Cädm. 7. (formâ ſplendidus) rodor-b. Cädm. 83. ſadol-b. (ephippio ſplendens, vom pferd) Beov. 163. vlite-b. (vultu ſpl.) Beov. 9.
557 Cädm. 3. 5. 35. 38. 40. — altn. gagl-biartr (inſtar cygni l.) edd. ſæm. 249[b] glô-b. fôl-b. edd. ſæm. 167[b] [heid-b. kyn-b. (wunderhell) Sæm. 219[a]. f. nachtr. — mhd. n. pr. küne-prëht Ben. 408. merhen-p. 422. — nhd. Seh. Frank noch land-precht (ſtadſxund) vgl. liutmâri].

bâitrs (amarus): agſ. vinter-biter Cädm. 33. — nhd. gall-bitter (gallen-b.) — altn. flidr-beitr (laminam mordens) edd. ſæm. 247[a]; nhd. eiter-beißig.

bêris? (-ferus) ahd. pâri, mhd. bære, meiſt abſtracter bedeutung: ahd. nicht viele comp. danch-pâri (gratus) undanch-p. (ingr.) jun. 186. T. 32, 9. N. 25, 3. ege-bâre (terribilis) N. 46, 3. 65, 5. 75, 8. hî-bârîc (nubilis) trev. 7[b] laſtar-pâri (damnabilis)

monſ. 388. doc. 222ª laſtar-bârîg O. III. 17, 132. ſkîn-bâre N. 36, 6. Boeth. 63. [ſ. nachtr. liut-pâri (publicus) Graff 2, 197. vergl. 3, 148.] — agſ. cvild-bær, hlys-bær (famoſus) luſt-b. (jucundus) vǽſtm-b. (fertilis). — altn. ſehr wenige, barn-bær (prolifera) [ſ. nachtr.] — mhd. ſehr viele: aht-bære Parc. 125ᵇ [unaht-ber Bert. 75. 114] angeſt-b. Triſt. dieneſt-b. Triſt. êr-b. Triſt. gote-b. (pius) Triſt. hërze-b. (cor tangens) Parc. 114ᶜ 141ᵇ Wh. 2, 101ª hove-b. MS. 1, 105ᵇ Triſt. hunger-b. Parc. 118ᵇ kampf-b. Parc. 81ª 125ᵇ koſte-b. Parc. 161ᵇ Wh. 2, 92ª·ᵇ krône-b. Parc. 80ª kur-b. Triſt. laſter-b. Triſt. lobe-b. maget-b. Parc. 48ᶜ mort-b. Triſt. rât-b. un-rât-b. Triſt. rede-b. Triſt. rëgen-b. (pluvioſus) riuwe-b. Parc. 115ᵇ 124ᶜ 135ª (riuwe-bæric Parc. 128ª) ſage-b. Triſt. ſchal-b. Vrib. ſchimpf-b. Triſt. ſchîn-b. Triſt. ſiufze-b. Parc. 80ª·ᵇ 119ᵇ 186ª ſufte-b. a. Tit. 87. ſinne-bære Triſt. 7913. ſtrît-b. Wh. 2, 193ª ſuene-b. Parc. 46ᶜ ſünde-b. Parc. 111ª 114ᵇ 115ᵇ tôt-b. (mortiferus) Wh. 2, 92ª touf-b. Wh. 2, 78ᵇ 100ª vluſt-b. a. Tit. 132. vluſte-b. Parc. 147ᶜ Wh. 2, 106ᵇ vrône-b. Lachm. ausw. wandel-b. Triſt. zuhte-b. Parc. 82ª; tadelhaft ſcheinen meien-b. Parc. 67ᶜ ſunnen-b. a. Tit. 98. f. meige-b. ſunne-b. [dank-ber Bon. 22, 43. 47, 125. ege-bære troj. 182ᵇ eſel-b. m. Stolle 150ª kouf-b. a. w. 1, 60. val-b. (dem mortuar unterworfen) fal-ber cod. zaringob. nr. 389 (a. 1444) vinſter-b. Mart. 211ᵇ.] — nhd. acht-bâr, dank-b. dienſt-b. ehr-b. frucht-b. kampf-b. koſt-b. mann-b. (nubilis) ſchein-b. ſtreit-b. wandel-b. [lon-bar (zu belohnen) Hans v. Wildek 1516 (vgl. unſer unbelohnbar) ſturm-bar (die mauer ſturmbar, d. i. breche, ſchießen) Zinkgref; ſchöffen-bar; warum aber gerichts-bar, gerichtsbarkeit?] und noch einige, viele der mhd. ausgeſtorben.

ahd. *planch* (albus): mhd. ſnê-blanc Nib.

ahd. *plâo* (coeruleus): altn. hel-blâr (lividus). — mhd. wolken-blâ Gudr. 71ª nhd. blitz-blau, himmel-bl. ſchweiz. knuſt-bl. Stald. [oeſtr. blitz-blâb. blitz-zwiebel-blau.]

ahd. *pleih* (pallidus): [agſ. vig-blâc (pugnâ pallens) Cädm. 67. —] altn. ſilki-bleikr. [fiſk-bl. baſt-bl. fornm. 7, 269. fifil-bl. Finnbogaſaga p. 278.] — mhd. tôt-bleich Herb. Triſt. — nhd. aſch-bleich, tod-bleich (fehlerh. todten-bl.) wachs-bl.; oeſtr. kâs-bl. (wie käſe) ſchweiz. ſtauchen-bl. (von ſtauche, ſchleier) bair. windel-bl. plattd. nüſter-blêk (naſenbleich) [ſîn naſe begunde bleichen, daz was ein bitter zeichen. Herb. 67ᶜ vgl. neffölr].

ahd. *plîdi* (laetus): herz-blîdi O. I. 4, 61.

blinds (coecus): ahd. ſtara-plint (oben ſ. 415.) das ſubſt. der ſtar ſicher verwandt mit dem verb. ſtiren, ſtaren, (ſtarren). [muot-plint folgt aus muat-plintî (coecitas mentis) Diut. 1, 280ᵇ.] — altſ. regin-blind (nach Hickes gr. agſ. 116. ſtehet regini-bl.) — altfrieſ. ſtaru-blind Af. 196. elle-blind Af. 178. 179. — altn. hel-blindr, aus dem ſubſt. hel-blinda (coecitas fatalis) [vgl. grâ-blinda (glaucoma)] und dem n. pr. hel-blindi edd. ſæm. 46ª ge- 658

folgert, der einäugige Odin heißt auch noch gunn-blindi und tŷ-blindi; zwergsname iſt ſôl-blindi, fæm. edd. 108ª, der den blick der ſonne nicht erträgt; rieſenname miſtor-blindi fæm. edd. 52ª von miſtur, miſtr (caligo); die proſa kennt ſtein-blindr (maxime coecus) und dag-bl. (deſſen augen das licht ſcheuen) Biörn. [ſ. nachtr.] — mhd. eig. comp. fehlen mir*), doch iſt ſtar-blint nicht zu bezweifeln, da auch mnl. ſtaer-blënt Rein. 77. vorkommt. [mnl. ſtart-blint? Franc. 933.] — nhd. ſtâr-bl. ſtock-bl. und verſtärkt ſtâr-ſtock-bl.; ſchweiz. noch das alte regen-blind (kurzſichtig) St. 2, 267. [Piſtorius: ſtaal-blind.] — nnl. pûr-ſtêken-blind (ſtichbl. wie p. ſt. zot). — engl. ſand-blind, high-gravel-bl. (merch. of venice II, 2.) pur-bl. pore-bl. (blind as ſtone) [Jamieſon: ſand-blind; Motherby: ſaun-blin].

[*bráids*: altn. il-breidr (panſa).

mhd. *brüchec*: mûr-brüchig îſen. MS. 2, 225ᵇ. — nhd. bein-brüchig fleiſch. Kirchzartener rodel; ſchiff-brüchig; wette-brüchig (ſtraffällig) Haltaus. — vgl. kiel-borſtig, tuch-borſtig. Riger recht p. 22.]

brûns? (fuſcus): [ahd. wurm-prûn (purpur) ker. 265. —] altn. kol-brûnn. [ſkol-brûnn; ſ. nachtr.] — engl. berry-brown, nut-brown. — [mhd. ſ. nachtr. —] nhd. nuß-braun; oeſtr. keſten-br.; ſtiefel-br. (Fiſchart) [kirſch-braun; holz-braun Meinert 197. — ſchwed. ſol-brun.]

dáuþs (mortuus): [ahd. mort-tôto. lex. alam. tit. 49. — altn. ſ. nachtr. harm-daudr (langbetrauert) ſtrâ-d. (auf dem bett geſt.) — mhd. ſturm-tôt Gudr. 3660. —] mnl. ſtên-dôt Reinh. 1596. — altengl. ſtân-dède Beryn. 609. 3081. — nhd. maus-todt, racker-todt, ſtein-todt (H. Sachs); verſtärkt maus-racker-t. [ſchwed. ſtrâ-död Frith. 33. 142. ſten-död. — dän. ſtok-ſtên-död Holberg. — engl. ſtone-dead; ſchott. ſtrae-dead Jamieſon. —] (vgl. unten -ſtille.)

diupr (profundus): ahd. enchil-tiuf (talaris, von einem bis auf den fußknöchel reichenden kleid) doc. 209ᵇ [vuoz-tief jun. 296]. — mhd. ſpër-tief Bit. 10ª vërch-tief (von tödlicher wunde) kl. 661. — nhd. grab-tief (Fiſchart) ſattel-tief (Stald.). Meiſt auflösbar in: bis auf, bis zu; das maß der tiefe ſteht lieber im gen. und gibt uneigentl. comp. z. b. altn. raſtar-diupr, meilen-tief.

[altn. *fagr* (pulcher): grât-fagr Sn. 119. hâr-fagr ibid.

nhd. *fällig*: aug-fällig, augen-fällig, ſtraf-fällig: vgl. ſchwerfällig. — frieſ. gers-fallig Fw. 325. 379. ſper ende balk-fallig Fw. 332.]

falvs? (pallĭdus, diſcolor): agſ. äppel-fëalo Beov. 162. von pferden, nicht vergleichend fahl wie apfel, ſondern eine art der farbe, das gris pommelé, beſtimmend (vgl. unten grau). — altn.

*) die urſache der blindheit ſteht im gen. bei blint: ougennazzes blint, minnen blint Triſt. 15190, woraus uneig. comp. entſpringen können.

nëf-fölr (pallens naſum) edd. fæm. 8ᵇ 249ᵃ vgl. 48ᵇ fölr um naſar [fölr ſem nâr. Ol. helg. c. 82], vgl. nhd. naſeweiß und plattd. nûſterblêk; naud-fölr fæm. edd. 246ᵇ. — mhd. wibel-val Herb. 45ᵃ wie der kornwurm. [ſpruz-val Athis E, 117.]

[nhd. *fertig*: eil-f. fried-f. hoch-f. wege-f. (verreiſen wollend) reiſe-f. recht-f. ſegel-f. ſchlag-f. nacht-f. Freys garteng. cap. 95. — früher wege-vertic (verreiſt auf einer wegefahrt) bete-vertic (auf einer betfahrt).]

farwi? (colore praeditus): ahd. horo-varo (luteus) N. 92, 5. golt-varo N. Boeth. 163. mis-faro (varius) ker. 188. rôs-varo (roſeus) jun. 249. [ſ. nachtr. bluot-faro Cap. 26. chruog-faro (croceus) N. Ar. 117. cruocfar Diut. 2, 344ᵃ.] — mhd. balſem-var Parc. 191ᵇ bluot-var Parc. 141ᶜ Wh. 2, 173ᵃ 194ᵇ Gudr. 26ᵃ glas-v. Parc. 119ᵃ harnaſch-v. Wh. 2, 2ᵇ 79ᵇ golt-v. troj. 55ᵇ 57ᵃ küchen-v. 559
Wh. 2, 85ᵇ lieht-v. Parc. 192ᵇ louch-v. Bit. 105ᵇ miſſe-v. Barl. môr-v. Karl 80ᵇ nëbel-v. Bit. 105ᵃ raben-v. Wh. 2, 173ᵇ rôſe-v. fehlerh. rôſen-v. Nib. 2378. rœſel-v. troj. 3026. ruoz-v. Bit. 108ᵃ ſnê-v. Wh. 2, 10ᵃ ſtrît-v. Bit. 105ᵃ ſturm-v. Bit. 42ᵃ tôt-gev. Wh. 2, 171ᵃ wazzer-v. Karl 115ᵃ wëter-v. Triſt. wibel-v. Herb. 83ᵈ (vgl. wibel-val) zorn-v. Karl 124ᵃ [engel-v. fragm. 22ᵃ himel-v. Suchenw. XLII, 138. karkel-v. Walth. 68, 2. riuwe-v. Iw. 4846. ſchâf-v. En. 4544. ſchium-v. Frauend. 46. ſumer-v. MS. 2, 33ᵇ tûſent-v. Bit. 9842. wîn-v. Mart. 50ᵈ wolken-v. Suchenw. XVII, 11.] u. a. m. — nhd. blût-farb, glâs-farb, ſchnê-f. waſſer-f. u. a., doch in beſchränkterem gebrauch. Mhd. auch häufig die auflöſung: gevar nâch helle, nâch aſchen etc. in gleichem ſinn.

agſ. *fäſt* (firmus, fixus): ahd. comp. mit veſti finde ich nicht, aber [altſ. lëgar-faſt (bettlägerig) Hel. 121, 16 und] viele agſ. âr-fäſt Beov. 89. Cädm. 54. blæd-f. Beov. 99. dôm-f. Cädm. 30. 34. 40. 51. ëard-f. Cädm. 61. gim-f. Beov. 67. (gin-f. 193.) hals-f. Cädm. 49. gemët-f. (moderatus) ræd-f. Cädm. 89. ſige-f. Cädm. 81. tir-f. Cädm. 25. 64. Beov. 71. þëav-f. Cädm. 43. 57. vær-f. Cädm. 24. 35. vuldor-f. Cädm. 1. 71. [vif-f. (maritatus) l. Canut. 52.] ebenſo häufig ſteht aber auch der leibliche dat. los daneben, z. b. ſâle fäſt Beov. 143. ëordan f. Cädm. 86. tirum f. Cädm. 82. etc. — altn. âſt-faſtr, blŷ-f. bû-f. gin-f. hûs-f. iard-f. timbr-f. trû-f. [ſ. nachtr. vedr-f. Ol. helg. c. 103.] — mhd. ellenveſte Wh. 2, 160ᵃ nôt-veſte Maria 133. tugent-veſte troj. 5ᶜ 112ᵃ wazzer-veſte Parc. 163ᵃ. [hant-f. Rother 2584. wedde-vaſt (verlobt) Marienlieder 56, 32.] — nhd. baum-feſt, bein-f. boden-f. ehren-feſt (f. ehr-feſt) eiſen-f. fauſt-f. felſen-f. (f. fels-f.) grund-f. hand-f. kern-f. mauer-f. noth-f. (Simplic. p. 482.) pickel-f. ſtein-f. wurzel-f. [bibel-f. erd- wand- band- mauer- niet- und nagel-f. (juriſt. formel) fauſt-f. (Phil. v. S. ſoldat. p. m. 746) kugel-f. mann-f. (in titeln) takt-f. ſ. nachtr.]

ahd. *vêh* (varius, multicolor): gikkel-vêh (polymitus) herrad. 184ᵇ (vgl. nhd. gickel-bunt und gickel-hahn, -huhn f. bunterh.,

gackel-ei buntgemahltes) [ſ. nachtr.]; vizzil-vêh (petilus, von pferden) trev. 11ᵇ blaſ. 64ᵃ jun. 273. und in ſächſ. form fitil-vê jun. 393. vgl. altn. fitl (levis attrectatio) ſelbſt das lat. wort, das eigentl. tenuis, exilis bedeutet [vgl. n. pr. ſintar-fizilo Haupt zeitſchr. 1, 5; fëdar-fêh Diut. 1, 265ᵇ]. — agſ. gold-fâh Beov. 25. 71. 76. 136. ſtân-fâh Beov. 26. ſvât-fâh Beov. 85. 98. väl-fâh Beov. 86. vyrm-fâh Beov. 128. [blëo-fâh; drop-fâh (ſtillatus, geſprenkelt) haſo-fâh exon. 392, 23. hring-fâh; ſpec-fâh (maculis variegatus)] oft auch mit dem dat. drëore fâh Beov. 36. 39. 123. ſëarvum fâh Beov. 79. — mhd. gikel-vê (vom gefieder des habichts) a. w. 3, 206; natern-vêch MS. 2, 223ᵇ (f. nater-vêch?); vinkel-vêch (von buntem ball) MS. 2, 75ᵇ, das erſte wort dunkel [alſter-fêch Helbl. 8, 386. pelz-vêch Frauend. 59. tûſent-fêch Lanz. vgl. nhd. federbunt Schottel p. 1014. münſterſche ſagen p. 237. kakelbunt].

[mhd. *veige*: rê-v. wal-v. Athis C, 60. 74. — nhd. löth-feige Meliſſus Salinde 72. leth-feige Abr. a S. Cl. Schm. 2, 518.]

ahd. *veili* (venalis): mhd. market-veile MS. 2, 132ᵃ.

altn. *feitr* (pinguis): hlŷr-feitr (pinguis genâ) ſpik-feitr (praepinguis). — nhd. ſpeck-fett, ſchnecke-f. ſchnegel-f. ſchlotter-f.

[altn. *fimr*: vopn-fimr (bellator).

mhd. *vinſter*: nëbel-v. pf. ch. 44. tôt-v. Hartm. 2 büchl. 20. — nhd. ſtock-finſter, kuh-finſter; vgl. ſtich-dunkel, dän. bälgmörk (balgdunkel).]

framaþis (peregrinus): nhd. land-fremd, leut-fr. ſtock-fr. welt-fr.

560 *friis? frijis?* (liber): ich kenne bloß das nhd. vogel-frei (wie ein vogel in der luft, den jeder ſchießen darf) [gaſt-frei, poſt-f. ſchuß-f. ſtich-f. zech-f. koſt-freie geſellen. Albertini narrenh. 227]; veraltet iſt regen-frei (vorhin f. 553.); plattd. gilt auch bieſterfrei. Mhd. comp. mit -vrî, in der bedeutung von los, ledig, ſind alle uneigentlich.

[*frôþs*: altn. bôd-frôdr (pugnandi gnarus) Laxd. p. 388.]

fulls (plenus): ahd. nur wenige, froma-fol (benignus) ker. 43. firn-fol (ſceleſtus) T. 32, 4. 56, 3. ungiloub-fol (incredulus) T. 233, 6. mein-fol (flagitioſus) jun. 207. brah. 963ᵃ ſorg-fol T. 63, 4. [ur-cus-fol Hoffm. 59, 22. aber frowi fol N. Bth. 144.] — altſ. mên-ful [egroht-ful (miſericors)]. — agſ. bëalo-ful Jud. 10. eges-f. Beov. 217. Cädm. 73. 77. gâl-f. (libidinoſus) hiht-f. (plenus ſpei) Cädm. 23. invit-f. Cädm. 23. luſt-f. ſcyld-f. ſorh-f. Beov. 41. 97. 109. 158. ſyn-f. Cädm. 73. þrym-f. Jud. 10. tëón-f. Cädm. 80. väter-f. [vuldor-f.] u. a. m. — altn. hug-fullr, ſorg-fullr, fæm. edd. 211ᵃ, fleyti-fullr (ad ſumma labra pl.); die meiſten ſind uneigentlich, z. b. hrædflu-fullr. — mhd. keine oder wenig eigentl. comp. mit -vol (abſtracter bedeutung); uncomp. ſtehet liutes vol Gudr. 58ᵇ wazzers vol Wh. 2, 85ᵃ etc. — nhd. aber verſchiedne: gram-voll, jammer-v. pein-v. ſinn-v. jammer-v. verhängnis-v.;

zur ſinnlichen verſtärkung dienen im volksdialect: blind-voll, hagel-v. ſack-v. ſpund-v. (bis zum ſpund) ſtern-v. und verbunden [katz-hagel-v. Stald.] ſtern-hagel-v. blitz-ſtern-hagel-v. blind-ſtern-hagel-v. krutſch-kröte-v. (ſ. gräte-v. geräde-v., nämlich geſiebt, gerüttelt, geſchüttelt voll) u. a. m. [thüring. gerampamſte-v. ſchwappel-v. geſchwüpperte-v.]

[*ſuns* ſ. 581 not. ahd. hada-funs n. pr. — agſ. bealo-fus Conyb. xxii. — altn. braut-fûs (morae impatiens) heim-fûs Ol. helg. c. 243.

ganz: eichel-ganz Walraf ſ. v. (a. 1431) Schilter ſ. v. aichel (vgl. eckergeſund); verſtärkt: eichelitte-ganz.]

garwi? (paratus): mhd. golt-gar fr. bell. 26ᵃ 30ᵃ [pf. ch. 3343. 3656. 4179. 4286 (wo mitunter golde-garwe)] hant-gar Triſt. [Herb. 67ᶜ Eilh. Triſt. 3258.] wîc-gar Triſt.

gâls? (laetus, libidinoſus): agſ. ëalo-gâl Cädm. 109. mëdu-gâl Cädm. 90. Jud. 10. vîn-gâl Cädm. 77. alle drei fröhlichkeit durch (nicht über) das getränk ausdrückend; das vorhin ſ. 554. angeführte ſin-gal hat kein â, wie das ahd. ſin-cal (nicht ſin-keil) beweiſt. — [mhd. âz-geil Mart. 275ᵃ vgl. altn. ât-frëkr.]

gâups? (patulus) agſ. geáp: horn-geáp (pinnaculis amplus) Beov. 9. fæ-geáp (von einem ſchiff) Beov. 143.

gairis? (cupidus): ahd. nëf-kiri (avarus) hrab. 953ᵃ jun. 196. K. 53ᵃ walu-kiri (crudelis) ker. 10. 65. 95. hrab. 957ᵃ [chële-gire (guloſi) Diut. 2, 314ᵇ] — mhd. mort-gir; fr. bell. 30ᵃ mort-girec troj. 89ᵃ doch êren-gir Triſt. 413. 4999. Karl 66ᵇ iſt uneigentl. — [mnd. doged-gër Saſſenchr. 289.]

gairns (cupidus): faihu-gairns (avarus). — ahd. këpa-kërn (munificus) gëbi-gërnîg trev. 45ᵃ hruom-kërn (jactabundus) monſ. 410. lobo-gërn N. 43, 22. rawo-gërn (quietus) N. 103, 32. rëht-kërn (juſtus) monſ. 323. 347. (rëht ſubſtantive betrachtet) ſpili-kërn (laſcivus) monſ. 409. wîp-kërn (leno) lindenbr. 997ᵃ vurwiz-kërn (furioſus) monſ. 366. N. 8, 9. alt-zier-kërn (veternoſus) blaſ. 24ᵇ trev. 10ᵃ [ſ. nachtr. wine-gërn (uxorius) N. Cap. 8. 11.] — altſ. nur uncomp. inwidies gërn (doloſus) [mîmi-gërn in mîmi- 561
gerneford]. — agſ. lof-gëorn Beov. 236. firvit-gëorn Boeth. 194ᵃ gilp-gëorn (arrogans) ſlæp-g. (ſomnolentus); gewöhnl. uncomp. ætes g. Jud. 11. bëalves g. Cädm. 75. cordres g. Cädm. 17. dæda g. Cädm. 81. fiðes g. Beov. 207. [fëoh-g. Phillips p. 180. ford-g. (abeundi cupidus)] — altn. fê-giarn, grât-giarn (plorabundus) heipt-g. her-g. nâm-g. hôl-g. (jactabundus) ſkraut-g. oder ſkaut-g. edd. ſæm. 237ᵃ val-g. [ſ. nachtr. barn-g. Hervar. p. 160. ſvid-g. Sæm. 138ᵃ þrá-g. 237ᵃ.] — mhd. miete-gërn Herb. 103ᵇ. Es ſind auch mehrere goth. und ahd. eigennamen aus ſolchen adj. entſprungen: frithi-gërnus, hilti-kërn, ſpili-kërn; im concil. pariſ. III (a. 557.) unterſchreibt ein ganothi-gernus, im aurelian. V. (a. 549.) gonoti-gernus.

[*geidags?* mhd. ſchatz-gitec MS. 2, 137. ſchatz-git Gregor.

der ſturm-gîte Rab. 1003. Dietr. 96[a. b]. Lohengr. ſtr. 54. der wîngîte Haupt 7, 407.]

gilvs? (flavus) ahd. këlo, agſ. gëolo: altn. eld-gulr (feuergelb). — nhd. butter-gelb, ei-gelb, gallen-g. (f. gall-g.) gold-g. honig-g. ſafran-g. wachs-g. — [ſchwed. gull-gul (goldgelb).]

[altn. *glöð*: n. pr. men-glöð Sæm. 108. 111. hröðr-glöð 272.]

gôds (bonus): gaſti-gôds (hoſpitalis) Tit. 1, 8. — agſ. ær-gôd (perbonus) Beov. 76. 101. 175. 191. das erſte wort vielleicht ær (aes)? cyne-gôd Cädm. 36. 79. 84. — altn. barn-gôðr (pueris mitis? oder perbonus?) bliôſt-g. (miſericors) dâ-g. (f. dag-g.) koſt-g. (optimae notae) mat-g. (cibi benignus) ſkap-g. (bonae ind.) ſmëk-g. (ſaporatus) von-g. (lactus ſpe) þiód-g. [ged-g. (lenis)] auch uneigentliche, z. b. furdu-g. hŷru-g. — nhd. grundgut, herz-g. kern-g. kreuz-g. ſêlen-g. (f. ſêl-g. [ſeel-g. bei Brouner]) wunder-g. — dän. eie-god.

ahd. *grâ* (griſeus): aphal-grâ (vom pferd, das agſ. äppelfëalo) trev. 11[b] blaſ. 64[a] jun. 393. [ſat-crâ (pallidus)? N. Ar. 117. ſchwerlich f. ſalo-grâ, vielleicht von ſat (ſatur) geſättigt grau? oder ſât-crâ, bleich wie reife ſaat?] — altn. apal-grâr, neben apald-gr., welches tadelhaft ſcheint, da nicht vom baum die rede iſt; ûlf-grâr edd. ſæm. 158[a] [f. nachtr.] — mhd. apfel-grâ Roth. 866. En. 5528. Wh. 1, 125[a] [Orend. 3059. Apollon. 11781.] îs-grâ vaterunſer 1222. 1431. [ſchimel-grâ Renn. 9773.] — nhd. alter-grau, apfel-gr. aſch-gr. donner-gr. eſel-gr. eis-gr. katz-gr. [kitz-gr. HSachs I. 5, 511[a. d] mohn-gr. (mön-gr. Agricola ſprichw. 612)] — engl. dappel-gray. — dän. abild-graa K. V. 4, 128.

ahd. *krimmi* (ſaevus): altſ. hëru-grim (crudelis inſtar gladii) [heti-grim]. — agſ. bëado-grim Beov. 169. hëado-gr. Beov. 43. 200. hëoro-gr. Beov. 118. 139. Cädm. 81. ſëaro-gr. Beov. 47. niđ-gr. Beov. 17. väl-gr. Cädm. 24. 32. 40. 55. (vgl. ahd. walukiri). — mhd. mort-grimme troj. 183[b] Nib. muot-gr. Bit. 100[a] ſwërt-gr. Nib. vërch-gr. Nib. [wic-gr. Bit. 41[b] wuot-gr. c. p. 361, 7[d] vgl. ſtarc-grimme Nib.]

[mhd. *grîs*: apfel-grîs troj. fol. 165 (Oberl. f. v. zelt) ſnêgrîs Turl. krone 89. Haupt 7, 325.]

ahd. *kruoni*, gruoni (viridis): agſ. ſin-grêne. — altn. laufgrœnn (praſinus) [gol-grœnn (luft, meergrün) von gola, grasgrœnn] aber uneig. idja-grœnn von dem pl. idjar, iſjar (viror prati). — mhd. gras-gruene Triſt. klê-gruene Bit. 99[b] loup-gruene Triſt. — nhd. gras-grün, ſin-gr. ſpan-gr. (vgl. Friſch) [eppich-gr. ſittich-gr.]. — ſchwed. löf-grön folkv. 3, 150. 165. [f. nachtr.]

haſts (fixus): áuda-hafts (dives) qviþu-hafts (praegnans). — ahd. eki-haft (diſciplinatus) K. 21[b] ellan-h. hrab. 976[b] enda-h.
562 (abſolutus) monſ. 375. (wo endarhaft) ata-h. (continuus) N. Boeth. 74. 97. êo-h. (legitimus) N. Boeth. 108. êr-h. (pius) K. 42[b] hrab. 972[a] N. Boeth. 144. hella-h. monſ. 401. hant-h. (mancipium) jun. 213. heil-h. (beatus) ker. 43. heit-h. (voto obſtrictus) T. (ſub-

ſtantiviſch f. ſacerdos) unbliumunt-h. T. 107. lîc-h. N. 36, 36. lîp-h. jun. 256. O. I. 5, 48. meil-h. (vitiatus) doc. 250. minni-h. (diligens) monſ. 351. mēz-h. (temperatus) K. 40ᵃ 45ᵇ jun. 183. ungamēz-h. hrab. 967ᵃ unmuoz-h. (profanus) jun. 176. mûz-h. (mutabilis) doc. 226ᵃ nama-h. (nomine praeditus) K. 57ᵃ kinât-h. (clemens) ker. 55. (f. kinâd-h.) nôt-h. opaz-h. (frugiferus) monſ. 407. ort-h. (acutus) ker. 26. pua-h. (habitabilis) jun. 208. pugi-h. (flexuoſus) ker. 13. purda-h. (ponderoſus) doc. 230ᵇ redo-h. (rationabilis) K. 29ᵇ redi-h. O. II. 9, 184. 10, 12. IV. 4, 75. rēgan-h. (pluvioſus) monſ. 407. ſcado-h. (nocivus) N. Boeth. 92. 132. ſcama-h. (pudicus) ſgall. 189. ker. 227. unſcama-h. ker. 172. ſcatu-h. (umbroſus) hrab. 970ᵃ ſceid-h. (differens) monſ. 395. ſcîn-h. (manifeſtus) O. Lud. 129. ſcûm-h. (ſpumoſus) ſēl-h. (animatus) ker. 35. ſin-h. (capax) N. 106, 38. ſitu-h. (ingenitus) ker. 156. ſlôz-h. W. 4, 12. ſorac-h. (ſedulus, ſuſpiciens) K. 23ᵇ ſorc-h. hrab. 974ᵇ jun. 250. ſpunne-h. (lactarius) N. 67, 16. ſtata-h. (conſtans) unſtata-h. doc. 236ᵇ ſtuki-h. (ſpatioſus?) ker. 35. ſunt-h. (nefarius) jun. 239. [ſunti-h. ker. 209] tuld-h. (magnus) monſ. 398. uob-h. (ſolemnis) N. 117, 27. fruma-h. (beneficus) ker. 43. frum-h. (authenticus) ker. 33. waʒar-h. (hydropicus) ker. 110. wîc-h. (bellicoſus) jun. 179. willi-h. (ultroneus) jun. 176. wuokar-h. (fertilis) jun. 207. ker. 285. wurz-h. (radicoſus) K. 21ᵇ 40ᵇ 52ᵃ zins-h. monſ. 360. [f. nachtr. gēro-h. N. here-h. (turmatus) herrad. 190ᵇ moat-h. ker. 116. prûd-h. 138. rât-h. (locuples) 87. ſcû-h. (umbroſus) 207. Diut. 1, 263ᵃ tôd-h. (mortalis) Diut. 1, 501ᵃ] u. a. m. — [altſ. ſtedi-haft Hel. 75, 6. —] mhd. beiſpiele: angeſt-haft Triſt. bû-h. fr. bell. 46ᵃ gedanc-h. Triſt. dieneſt-h. Parc. 176ᵃ ê-h. MS. 1, 174ᵇ Iw. 22ᵃ eiter-h. Parc. 175ᶜ ellent-h. (f. ellen-h.) a. Tit. 96. Parc. 82ᵇ 131ᶜ ende-h. Parc. 9ᶜ 83ᵇ 89ᵇ êr-h. En. 37ᶜ 38ᶜ 57ᵃ·ᶜ heil-h. a. Tit. 39. her-h. (copioſus) Triſt. 4022. 11172. 16864. hērze-h. Parc. 70ᵃ 137ᵇ houbet-h. c. p. 361, 66ᵇ houpt-h. pf. ch. 40ᵇ klage-h. Parc. 128ᵃ·ᵇ Bit. 19ᵇ kumber-h. Parc. 82ᵇ Wh. 2, 109ᵃ 204ᵃ kunne-h. Wh. 2, 64ᵇ lût-h. Triſt. nôt-h. c. p. 361, 67ᵈ 73ᵈ 104ᵃ a. H. 197ᵇ [beiname. Lang 3, 392 (1272) 4, 438 (1290)] rede-h. (eloquens) Triſt. ſage-h. Triſt. ſchade-h. a. w. 3, 199. ſēdel-h. c. p. 361, 63ᵃ ſige-h. a. Tit. 99. ſorc-h. Triſt. ſtate-h. (locuples) Roth. 3ᵇ 4ᵃ Triſt. ſûnde-h. Parc. 127ᵃ teil-h. a. Tit. 96. tievel-h. tugent-h. Parc. 176ᶜ vliz-h. Triſt. vröude-h. Parc. 124ᶜ witze-h. Parc. 37ᵃ wîc-h. Bit. 41ᵃ wunder-h. Karl 111ᵃ wuocher-h. Karl 100ᵇ pf. ch. 108ᵃ zal-h. pf. ch. 76ᵃ zins-h. Triſt. [f. nachtr. anker-h. fragm. 43ᵇ ērnſt-h. (diligens) En. 5980. 12210. un-erneſt-h. (piger) 5526. begiht-h. v. d. gel. 2330. hēlf-h. liederſ. 1, 625. jâmer-h. Nib. 955, 1. 982, 4. troj. 178ᶜ lîp-h. troj. 150ᵃ lougen-h. Wolf geziuc 1274. lügen-h. liederſ. 1, 439. natûr-h. ibid. 1, 475. ſachaft f. ſach-h. Diet. 38ᵃ ſchade-h. Roth. 543. 4174. ſchare-h. 649. ſchult-h. liederſ. 1, 480. ſiht-h. 3, 434. ſpot-h. 1, 537. geſunt-h. Pant. 873.

timber-h. muſ. 2, 53. tôr-h. liederſ. 1, 271. tugint-h. Roth. 2371. 2901. wëre-h. 4538. wette-h. Gaupp p. 303. winkel-h. MS. 2, 224ᵇ wizzint-haft Wig. 5, 40 (1136) wizenthapt 5, 42 (1136) wizenthaft 4, 223 (1155) un-zal-h. (innumerus) En. 4505. 6415.] —
563 nhd. fehler-haft, frevel-h. herz-h. laſter-h. glaub-h. launen-h. (ſ. laun-h.) leib-h. glück-h. mann-h. mangel-h. meiſter-h. nam-h. nahr-h. (vom alten ſubſt. nar) preſſ-h. (ſ. breſt-h.) ſchad-h. ſchalk-h. ſcham-h. ſchmerz-h. ſchûler-h. ſieg-h. ſtatt-h. theil-h. tugend-h. zank-h. zauber-h. [ſ. nachtr. liger-h. (bettlägerig) Albert. narrenh. p. 315. pöbel-h.] etc. in einigen nimmt -haft noch ein ableitendes *-ig* an: leib-haftig, theil-haftig. — Bemerkenswerth, daß dieſe im goth. vorkommende, im hochd. häufige zuſammenſetzung den ſächſ. und nord. ſprachen (obgleich ſie das einfache adj. haft, haptr kennen) durchaus gebricht. Erſt im nnl. ſchwed. und dän. begegnen ſcheinbar abgeleitete adj. auf -achtig, -aktig, agtig ſolchen, die nhd. -haftig haben und vielleicht mit weglaßung der ſpirans daher entlehnt ſind (vgl. oben ſ. 383. 384.).

[*halds* (vergens) altfrieſ. north-hald. — agſ. frëónd-heald (amicabilis).

halts ſ. nachtr. ſpuri-halz gött. anz. 1824 p. 1839 (kl. ſchr. 4, 271). — altfrieſ. grip-halt. emſ. 14. ſtrump-h. ibid. 16. vgl. norw. laag-halt, ſtig-halt Hallag. 68ᵃ.

handis (unten 656): ahd. ſpara-henti (parcus) unſpara-henti (prodigus) Diut. 1, 268ᵇ.]

hardus (durus): agſ. bëalo-hëard Beov. 102. fŷr-h. Beov. 25. iren-h. Beov. 85. mägen-h. niđ-h. Beov. 180. 184. rëgen-h. Beov. 27. ſcûr-h. Beov. 80; oft ſteht der dat. z. b. wundum h. Beov. 200. ſcûrum h. Jud. 10. bëadve h. Beov. 117. auch einmahl der gen. wiges h. Beov. 68. — altn. bein-hardr, ber-h. fæm. edd. 249ᵇ gall-h. œdi-h. (von œdi furor). — mhd. ſtahel-herte Nib. MS. 1, 87ᵇ ſtein-h. Mar. 120. vlins-h. Nib. kl. 1277. [nôt-h. pf. ch. 4128. ſtrît-h. Diet. 69ᵃ] — nhd. boden-hart (Fiſchart) felſen-h. (ſ. fels-h.) kieſel-h. pickel-h. ſtein-h. — [nnl. mof-hard (wie ein Deutſcher) Hooft 3, 308. —] Aus den adj. entſprangen die ahd. mannsnamen dëgen-hart, engil-h. ëpur-h. këpa-h. megin-h. nagal-h. niđ-h. përn-h. regin-h. wolf-h. [ſtahal-h. ſtein-h. cod. lauresh. ferihi-hard corv. beber. Wig. II, 16. durinc-h. durnkart Ben. 391. 392. undel-h. 431. ahſel-h. Haupt 4, 578] mit welchen zum theil die angeführten agſ. adj. ſtimmen, obgleich ſich die bedeutung des erſten worts nicht immer (z. b. in engil-h.) zu fügen ſcheint. Auch geben dieſe namen mit der adj. declin. zugleich das ableitende i auf und haben nie -herti.

hâils (integer): ahd. kanc-heil (firmus pede) N. 144, 12. ſâmi-heil (ſemiſanus) wana-heil (debilis) K. 38ᵇ 42ᵇ 44ᵃ T. 95. — agſ. van-hâl (mancus). — altn. band-heill (integer vimine) Gutalag p. 57. van-heill (languidus). — mhd. ganc-heil Bon. 85,

28. — nhd. noch im Simplic. (vogelneſt 1, 12.) "geſund oder gang-heilig".

hairts (-cors): ahd. unbarma-hērz (immiſericors) ker. 157. aber kann dies vom ſubſt. parm geleitet werden? im mhd. erbarme-hērze Barl. ſteckt offenbar das verbum; merkwürdig iſt wuotan-hērz (tyrannus) ker. 270. — agſ. vulf-hēort (ferox) Cādm. 77. 78. 80. [vēden-hēort. — nhd. ſ. nachtr. vgl. hartig br. wb. 2, 600.]

háits? (calidus): agſ. vylm-hât (fervidus) Cādm. 56. — altn. fun-heitr. — [mhd. fiur-heiz Gudr. 34ª helle-h. MS. 1, 126ª ougeſt-h. Parc. 1ᶜ. —] nhd. glut-heiß, ofen-heiß [brūh-heiß].

háuhs (altus): [agſ. hēofon-heáh Cādm. 87; dān. ſky-hōj (wolkenhoch) Nyerup digtek. 2, xxx. —] nhd. baum-hoch, berg-h. himmel-h. thurm-h.; zur verſtärkung, abmeßung aber: baums hoch (mhd. diu ſunne ſtât wol boumes hôh, c. p. 341, 93ª). — 564
[Nom. pr. ahd. kêr-hôh, ſächſ. Gêrhao. Rommel 1, 69 anm. (a. 813); brant-hoch Pupikofer nr. 32. p. 65; ankil-haoh tr. patav. p. 55 (vgl. fußhoch); diet-hôch Ben. 328; agſ. tīd-heáh Kemble nr. 110.]

hilla? (lucidus): nhd. licht-hell, mond-h. ſtern-h. ſpiegel-h. tag-h.; waßer-h.; tadelhaft, kerzen-h. ſonnen-h.

agſ. *hluttor* (limpidus): gläs-hluttor. — nhd. zinn-lauter (H. Sachs) [brunne lûter als ein zin. Fuozesbr. 95, 31].

[*hráins* (mundus): altn. tândr-hreinn, târ-hreinn. — mhd. magit-reine kchr. 5621. 5661. — nhd. engel-rein; luft-rein; marktreine frucht Lennep p. 83 (1715) vgl. markt-ſchön; uneigentlich katzen-rein; vgl. plattd. puus-glad, puus-katten-glad br. wb. 3, 381.

agſ. *hrēōv*: blôd-rēōv Beov. 130. väl-hrēōv (trux) Boeth.]

hvairbs (volubilis): hveila-hvairbs (πρόςκαιρος).

[*hvass*: altn. egg-hvass Sæm. 225ᵇ.]

hvats? (acer): âr-hvāt (ſtrenuus) Aethelſt. bēarhtm-hvāt (celerrimus) Cādm. 83. dæd-hv. Cādm. 82. fyrd-hv. (bellicoſus) Beov. 124. 185. môd-hv. (fortis animo) Cādm. 65. 82. — altſ. mên-huat (ſceleſtus) nîth-huat (invidus). — altn. fôt-hvatr (auch fôt-fimr, ὠκύπους) mâl-hv. (libere loquens) [gunn-hv. Sæm. 245ᵇ. ôgn-hv. 243ᵇ].

hveits (albus): ahd. ſâmi-huiz (ſ. 553.) — agſ. mēólc-hvîte (lacteus) ſnâv-hvît (niveus) [mere-hvîtes ſēolfres. Kemble 3, 255]. — altn. bâl-hvîtr (von bâl, pyra) blik-hv. (von blik, nitor) brûn-hv. (candidis ſuperciliis praeditus) edd. ſæm. 53ᵇ drift-hv. (von drift, ſyrtis nivea) lin-hv. (von lin, byſſus, mit der variante lind-hv. von lindi, faſcia?) edd. ſæm. 78ᵇ miall-hv. (von miöll, nix) ſæm. edd. 49ª ſkiall-hv. (vgl. ſnorr. edd. p. 20.) ſnæ-hv. edd. ſæm. 260ª ſvan-hv. 134ª [ſ. nachtr. ſöl-hv. Sæm. 22ª]. — mhd. harm-wiz Wigal. 37. ſaben-w. (von ſaben, byſſus) ſilber-w. troj. 49ᶜ ſnê-w. MS. 1, 159ᵇ Parc. 31ᶜ Nib. uneig. liljen-w. MS.

1, 54ª. — altengl. milk-white, paper-wh. ſnow-wh. — nhd. hagelweiß, kreide-w. oeſtr. käs-w. (wie käſematte) mehl-w. milch-w. ſchlößen-w. ſchnê-w. ſilber-w.; verſtärkt: ſchnê-milch-w. ſchnêhagel-w. ſchlôß-kreide-w. [vgl. wîzer dan ein ſlôz. fragm. 18ᶜ] ſchnê-rieſel-w. (von rieſel, hagel) ſchnê-blûte-w. ſchnê-blût-rieſel-w. [ſchlo-weiß Praetor. katzenveit 108. ſchnie-leilge-waiß Meinert p. 27.] — ſchwed. arm-hvit (weißarmig) ſolkv. 3, 63. ſjö-hv. 1, 61. — [dän. mure-hvid DV. 1, 97.]

juggs (juvenis): [altſ. kind-jung Hel. 35, 13. 65, 23. 123, 1. magu-jung 22, 18. 66, 14. —] agſ. cild-gēong (infans) ſâm-gēong (ſemijuv.) — altn. frum-ûngr (von frum, primitiae, vgl. frumgrœdi) edd. ſæm. 116ᵇ iôd-ûngr 221ᵇ [korn-ûngr. — mhd. kintjunger man MS. 2, 13ª.] — nhd. blut-j.

kalds (frigidus): altſ. wintar-kald E. H. cap. 69. — agſ. ſincēald Cādm. 72. [ſnâv-cēald Boeth. 194ᵇ.] — altn. êl-kaldr (von êl, procella) Yngl. ſaga c. 51. hrîm-k. (von hrîm, pruina) edd. ſæm. 66ᵇ 90ª 191ª hroll-k. (von hrollr, horror) îs-k. (von îs, glacies) ſval-k. (von ſval, aura frig.) edd. ſæm. 118ᵇ 234ª (wo Raſk ſâr-k.) vâr-k. (von vâr, vor, frühling) edd. ſæm. 107ᵇ vind-k. (n. pr.) ibid. 271ª vgl. vind-ſvalr 34ᵇ [ſem nætr-kalt iarn. Blomſt. 20, 23. 60, 22. f. nachtr. — mhd. winter-kalt MS. 1, 107ᵇ livl. 28ᵇ Haupt 5, 406.] — nhd. eis-kalt, ſchnê-k. [grimb-kalt HSachs 1, 503ᶜ]; ſchweiz. gletſch-k. heſſiſch eis-zapfen-k. — engl. claycauld Scott minſtr. 2, 417. 432.

[nhd. *klein*: haar-klein (eig. fein) klimper-klein.]

ahd. *chrump* (curvus): mhd. ſichel-krump c. p. 350, 35. — altfrieſ. craul-crum (v. craul, ahd. chrouwil) Af. 375.

kunds (-gena): guma-kunds (maſculinus) himina-kunds (coeleſtis). — ahd. cot-chund (divinus) K. 17ª 20ᵇ hymn. 6, 6. verſch. vom goth. gôda-kunds (εὐγενής) ſollte ahd. auf t auslauten. — agſ. dēófol-cund (diabolicus) Jud. 10. ēorð-cund (terreſtris) Cādm. 36. god-c. (divinus) Cādm. 50. 60. [ēorl-c. (nobilis) geſið-c. (nobilis) in den geſetzen.]

kunþs (notus): [altfrieſ. f. nachtr. liod-cuth Af. 95. —] agſ. lēóð-cuð (oppido notus). — [altn. þiod-kunnr Sæm. 221ᵇ. — mnl. name-cont Renout 316. 334. 396. 726. —] nhd. gau-kund, lant-k. laut-k. ſtadt-k. welt-k.; früher auch nam-kundig (ſchwed. nampn-kunnig).

ahd. *chuoli* (ſubfrigidus): [f. nachtr.] mhd. waʒʒer-kuele Gudr. 23ᵇ.

ahd. *chuoni* (audax): agſ. dæd-cēne Beov. 124. gār-cēne Beov. 147. — mhd. ſtrît-kuene Nib. ſturm-k. Nib. wunder-k. Nib. (vorhin f. 556.).

[*lam* (mancus) vgl. halts: altfrieſ. ſtric-lome emſ. 16. — altn. far-lama (naufragus) fôt-lama (claudus); n. pr. ſigur-lami, ſvafurlami Herv. cap. 2. — nhd. bug-lahm; plattd. boog-l. br. wb. 1, 107.]

lagge (longus): ahd. pora-lanc (ſ. 550.) [rumi-lanc ortsname b. Neugart.] — altſ. ſumar-lang. — agſ. and-long (continuus) Beov. 138. 200. 218. ſcheint eher mit der part. and, als dem ſubſt. ende (goth. andi) componiert, doch vgl. die altn. form; morgen-l. Beov. 215. niht-l. Beov. 42. [ēaldor-l. Aedelſt.] — altn. dag-lângr; end-l. (von endir, finis? die partikelcompoſ. haben and-) ſæm. edd. 134ᵇ 239ᵇ 254ᵃ, ſpäter endi-l.; geyſi-l. (perlongus); hauſt-l. (per auctumnum); ſumar-l.; vētr-l. ſæm. edd. 140. [hendi-lângr (zur hand) Ol. helg. 69] — mhd. bor-lanc, ſumer-l. Nib. 8435. winter-l. MS. 1, 41ᵇ c. p. 357, 43. und ſo ſcheint Wh. 2, 45ᵃ f. wolken-l. zu leſen; [clôſter-langer bart. Dietr. drachenk. 190ᵃ raſte-l. Dietr. ahnen 37ᵇ 92ᵃ ſpanne-l. Iw. 442. tageweide-langer Dietr. 94ᵇ wunder-l. liederf. 1, 212;] tage-l. finde ich nur als adv. und verkürzt tâ-lanc. Alle dieſe comp. drücken bloße verſtärkung oder das verhältnis der dauer aus, ſoll körperlich verglichen werden, ſo ſteht die ſache im gen. z. b. vingers lanc Parc. 162ᵇ ſpērs l. Parc. 19ᵇ.

[*lats*: altn. þurſt-latr.

láiþs? ahd. leid, agſ. láþ: ahd. maȝ-leid N. 118, 20. — altn. þiod-leiðr Sæm. 214ᵇ.]

láus (expers): akrana-láus (infertilis) [vitôda-laus I Cor. 9, 21]. — ahd. arbēo-laos Hild. erbe-lôs N. Boeth. 71. âȝa-l. (expers cibi) monſ. 347. âȝ-l. doc. 203ᵇ êr-l. (impius) J. chinde-l. N. Boeth. 136. friunt-l. Hild. gēti-l. (laſciviens) monſ. 377. von dem veralteten ſubſt. gēt, altn. gēð (mens)*) kauma-l. (negligens) ker. 158. goumi-l. O. I. 22, 20. krunt-l. (profundus) ker. 40. ôr-l. (goth. áuſa-láus?) trev. 47ᵇ purg-lôs (provincialis) N. 49, 8. ruahha-l. (negligens) K. 21ᵇ 40ᵇ 46ᵃ ſcama-l. monſ. 351. ſcame-l. N. 20, 13. 68, 8. ſita-l. (abutens) monſ. 348. ſunti-l. O. IV. 26, 43. drôſto-l. O. IV. 32, 18. [ſ. nachtr. hâr-lôs N. Ar. 118. name-l. 117. zane-l. 118.] Merkwürdig aber drückt -lôs in einigen zuſ. ſetzungen (zumahl wenn wieder ſubſt. auf -lôſî gebildet werden) nicht die beraubung aus, ſondern die ungebundenheit, losgelaſſenheit. Selbſt das angeführte gēti-lôs, ſitu-lôs iſt zweideutig, 566
entw. mangel an ſinn, an beſinnung, an ſitte oder ungezügelten ſinn, freie ſitte bezeichnend; âwizi-lôs (amens) jun. 183. würde, lôs durch expers erklärt, doppelt verneinen, es heißt: losgelaßen im unſinn. Ebenſo muoti-lôſî doc. 226ᵃ animoſitas, übermuth, nicht muthloſigkeit; frowi-lôſî doc. 227ᵇ temeritas, ausgelaßner jubel, nicht freudenloſigkeit, und frawjo-lôs (inconſultus) ker. 150. [Wie zu nehmen den blumennamen zeitloſe (bulbus agreſtis) wofür ſchon ahd. cîte-lôſa ſangall. 12ᵃ.] — altſ. endilôs (infinitus); gewöhnl. wird der gen. geſetzt barno, ſundiôno, wammes lôs. — agſ. âr-leás Cädm. 24. barn-l. blôd-l. cēar-l.

*) iſt jun. 197. kēti-lôs (absque jugo) zu leſen? oder ketti-lôs = cheti-l. (ahd. kettenlos)?

Cädm. 66. cyſt-l. Cädm. 24. dôm-l. Cädm. 96. Beov. 214. dreám-l. Beov. 130. Cädm. 87. ēaldor-l. Beov. 223. ege-l. êdel-l. Cädm. 66. 74. fēó-l. Beov. 182. fēormen-l. (?) Beov. 205. gŷme-l. hiht-l. Cädm. 52. hilde-l. Cädm. 81. hlâford-l. Beov. 217. hyge-l. Cädm. 2. mete-l. (cibo carens) ræd-l. Cädm. 2. 78. ſāvel-l. Beov. 107. 225. ſcēam-l. ſige-l. Cädm. 8. ſlêf-l. (manicarum expers) ſorh-l. Beov. 126. ſyn-l. þēóden-l. Beov. 84. tîr-l. Beov. 65. vær-l. Cädm. 2. vine-l. Beov. 194. Cädm. 87. vyn-l. Beov. 108. Beiſpiele des gleichfalls häufigen gen., oft in den nämlichen wörtern: arna l. Cädm. 49. vynne l. Cädm. 25. dreáma l. Beov. 66. Cädm. 3. Der zweiten ahd. bedeutung ähnliche agſ. comp. finde ich nicht. — altn. hug-laus, konûng-l. lîf-l. râd-l. ſak-l. ſid-l. ſæm. edd. 155ª vâpn-l. vin-l. ſæm. edd. 107ª etc., andre haben den gen. z. b. munar-l. (expers gaudii); wiederum keine beiſpiele des ahd. nebenſinns, gēd-laus bedeutet nicht übermüthig, ſondern kleinmüthig und gēd-leyſi puſillanimitas. — mhd. gebîte-lôs Triſt. [bîte-lôs Er. 7828] ende-l. Parc. 112ᵇ 116ª 189ᶜ troj. 2ᵉ êr-l. Triſt. gnâde-l. hēlfe-l. Parc. 122ª 143ª 148ᵇ MS. 1, 119ᵇ hērze-l. houpte-l. kl. 888. meiſter-l. Triſt. naſe-l. Wh. 2, 108ᵇ rēht-l. Parc. 127ª ſchame-l. MS. 1, 115ᵇ ſige-l. Nib. MS. 2, 1ᵇ ſinne-l. MS. 1, 110ª ſorge-l. MS. 1, 181ᵇ vērch-l. fr. bell. 40ª vrōude-l. Nib. Wigal. wēge-l. Triſt. wîſe-l. (orbatus duce) Parc. 111ᶜ Triſt. witze-l. Roth. 26ª wolken-l. MS. 1, 57ª 130ᵇ zuhte-l. MS. 1, 67ᵇ [bate-l. Tund. 54, 69. bodem-l. fragm. 16ᶜ gâhe-l. (laſcivus) MS. 1, 181ᵇ genâde-l. (unſelig) Stephan ſtofl. 180. 181. var-l. varwe-l. En. 867]. Unorganiſche form ſcheint hērren-l. Parc. 110ª ôren-l. MS. 1, 123ª, da ſich hier im erſten wort ſchwerlich der gen. annehmen läßt, der auch weder in dem umlautenden chreſte-l. Parc. 165ᶜ Wh. 2, 19ª (ahd. chreſti-l., bei N. 70, 9. chraſte-l.) noch in tugende-l. MS. 129ª 130ᵇ liegt. Ein muot-lôs etc. im ahd. ſinn kenne ich kaum, das ſubſt. gēt-lôſe (laſcivia, levitas animi) Mar. 17. 128. und das adj. gēte-l. Triſt. [diu getelôſe henne Diut. 3, 81.] — nhd. beiſpiele: boden-l. ehr-l. end-l. grund-l. herz-l. hilf-l. kummer-l. kraft-l. lieb-l. muth-l. (exanimis) nam-l. recht-l.
567 ruch-l. (impius) ſaft-l. ſchâm-l. ſchlâf-l. ſchmerz-l. ſorg-l. etc. und unorganiſch freuden-l. herrn-l. ohren-l. ſitten-l., und neben nam-l. ſorg-l. namen-l. ſorgen-l., man müſte denn unterſcheiden wollen die freiere bedeutung unnennbar, unbekümmert von der beſtimmteren: ohne namen, los von ſorgen. In der volksſprache dauern einzelne veraltete comp. fort, z. b. meiſter-l. hug-l. (Stald.).

leiks (ſimilis): miſſa-leiks (varius) Marc. 1, 34., vorausgeſetzt, daß das erſte wort ſubſt. iſt (ſ. 470.) [laþa-leiks (ſuavis) II Cor. 12, 15.] — ahd. âbant-lîh (verſpertinus) K. 35ª adal-l. (nobilis) ker. 208. [ſ. nachtr.] arp-l. (teſtamentarius) doc. 202ᵇ art-l. (habitabilis) jun. 208. âtum-l. (ſpiritualis) K. 23ᵇ 47ᵇ 49ᵇ charl-l. (maritalis) monſ. 408. danch-l. (gratus) hrab. 965ª dau-l.

(moralis, von dau, mos, agſ. þeáv) hrab. 961ª drôe-l. (minax) N. Boeth. 61. kedult-l. (patiens) K. 23ᵇ 42ª ê-l. (legitimus) hrab. 968ᵇ ekis-l. (terrib.) K. 38ª elljan-l. (fortis) Ludw. engil-l. O. V. 19, 50. ërd-l. (terrenus) K. 22ª T. 119. frîhals-l. (liberalis) hrab. 968ᵇ lîhhame-l. (corporeus) K. 37ᵇ liuthaz-l. doc. 223ª heil-l. (ſalubris) K. 22ᵇ gibugt-l. O. V. 23, 146. ites-l. (matronalis) monſ. 377. [ſ. nachtr.] keis-l. (ſpiritualis, f. keiſt-l. ker. 68.) N. 46, 5. 57, 12. kot-l. (divinus) J. 367. 371*) kouh-l. (inſipiens) N. 21, 3. krunt-l. jun. 206. laſtar-l. (reprehenſibilis) K. 36ᵇ hrab. 966ᵇ kilêr-l. (docilis) jun. 202. kiliuf-l. (decens) K. 37ᵇ 46ᵇ gilump-l. O. IV. 15, 7. einluz-l. (ſingulus) K. 33ᵇ 41ª miſſi-l. (diverſus) K. 43ᵇ munih-l. (monaſticus) monſ. 375. muniſtri-l. (monaſterialis) K. 19ª naht-l. (nocturnus) K. 45ª pinumſt-l. N. Boeth. 130. pauhhan-l. (typicus) jun. 191. palo-l. (perniciosus) hrab. 971ᵇ poto-l. (apoſtolicus) K. 21ª 40ª pruader-l. K. 19ª quâla-l. (anxius) châle-l. N. 118, 130. rada-l. (ſtrenuus) K. 35ᵇ rede-l. (rationabilis) N. 7, 17. ruah-l. (curioſus) K. 53ᵇ ſcalh-l. N. 18, 10. ſcama-l. hrab. 965ª ſcant-l. jun. 210. ſcëf-l. (navalis) hrab. 970ª ſêo-l. (maritimus) hrab. 970ª ſitu-l. ſiti-l. K. 45ᵇ hrab. 961ª jun. 192. ſorg-l. N. 70, 1. O. IV. 35, 64. ſpana-l. (perſuaſibilis) jun. 182. wahrſch. von einem ſubſt. ſpana (perſuaſio) ſpili-l. (muſicus) monſ. 340. ſpilo-l. (ludicrus) N. Boeth. 61. taka-l. (diurnus) K. 43ᵇ ker. 91. hrab. 960ª tëor-l. (ferox) ker. 137. truge-l. N. Boeth. 144. truhtin-l. (dominicus) K. 15ᵇ 19ᵇ 24ª 30ᵇ 49ª tult-l. (ſolemnis) K. 54ª caturs-l. (audax) hrab. 964ᵇ antfanc-l. (acceptabilis) K. 25ª fater-l. (paternus) hrab. 950ª K. 20ª 57ᵇ flaoz-l. (elatus) hrab. 965ᵇ? das ſubſt. flôz (ſuperbia) iſt aber erſt nachzuweiſen; foraht-l. K. 20ᵇ 563
29ᵇ N. Boeth. 32. wâl-l. (fortis) N. Boeth. 149. (vgl. ôtwâla, divitiae) wëhſal-l. N, 9, 11. [ſ. nachtr.] wëppi-l. (textrilis) doc. 243ᵇ wëralt-l. (ſecularis) K. 53ª francoſ. 139. gawona-l. hrab. 967ᵇ wuntar-l. zît-l. (opportunus) K. 48ᵇ hrab. 964ᵇ [anchal-l. (talaris) Diut. 1, 492ᵇ ? hir-l. (purus, flagrans) N. Cap. 23. 47. 59. 76. inneoht-lîh l. inneot-l. (uterinus) Diut. 1, 493ᵇ nôt-l. O. ad Lud. 49. IV. 13, 71. bil-l. (aequus) W. 65, 27. dagalt-l. (jocoſus) N. Cap. 77. fie-l. (animalis) Hoffm. 60. wê-l. (perniciosus) N. 201. wuaf-l. (lugubris) Diut. 1, 511ᵇ zatar-l. (meretricius) 1, 523ª. — altſ. heti-lic, ſcôp-lic (poeticus) argent. 10ᵇ thiu-lic (ſervilis) wrifi-lic Hel. 42, 5.] — agſ. cild-lic (puerilis) dryhten-l. (dominicus) ëarfoð-l. (difficilis) ëorð-l. (terreſtris) gâſt-l. (ſpir.) god-l. (divinus) hëofon-l. (coeleſtis) lichom-l. (corporeus) luf-l. (amoenus) ides-l. mis-l. (diverſus) ræd-l. (conſultus) rodor-l. (aethereus) fæ-l. (marinus) ſcëam-l. (turpis) ſcip-l. (claſſicus) þeáv-l. (decens) vër-l. (virilis) vîf-l. (muliebris) [vuldor-l.] u. a. m. —

*) verſch. von gnot-l. gôt-l. (excellens) J. 369. 386 K. 18ª [knoti-lîh (inſignis) doc. 249]; ſo wie agſ. god-lic verſch. von gôd-lic, und engl. god-ly von good-ly.

altn. lîkr nur noch in mis-lîkr (diſſimilis), die übrigen haben verkürztes und verweichlichtes -ligr (Biörn ſchreibt -legr, von Müller praef. XII. getadelt, es iſt aber -lëgr und dem vëga f. viga etc. analog); der eigentl. comp. ſind weniger, als im ahd. und agſ., beiſpiele: drengi-l. (virilis) iard-l. (terrenus) konûng-l. mann-l. (liberalis) qvenn-l. (effeminatus) râd-l. (conſultus) vërald-l. (mundanus) u. a. m. Häufiger erſcheint jedoch uneigentl. genitivcompoſition, wovon im ahd. [falſch, vid. ad p. 620] und agſ. keine ſpur, z. b. bâlks-l. (rudis) fŷſi-l. (optabilis) hetju-l. (heroicus) keiſara-l. riddara-l. ſkammar-l. (ignominioſus) ſkugga-l. (tenebroſus) ſvîns-l. (ſuinus) fögu-l. (narrabilis) þræls-l. (ſervilis) vëtrar-l. (hiemalis). — mhd., zuweilen -lîch, meiſt -lich; aus großer menge nur einige beiſpiele: angeſt-l. Nib. anc-l. Triſt. [s. nachtr.] dieneſt-l. Nib. eis-l. Wigal. (im c. p. 361. noch eges-l.) ê-l. geme-l. (jocoſus) Nib. 6707 f. gemen-l. gamen-l. vielleicht richtiger gemel-l. aſſimiliert MS. 1, 80ᵇ 2, 58ᵃ etc. gaſt-l. Barl. geiſt-l. gote-l. Barl. göte-l. MS. 1, 129ᵇ heiden-l. Wh. 1, 122ᵃ heime-l. hein-l. hëlf-l. Parc. 109ᵇ hove-l. jâmer-l. MS. 1, 68ᵃ 74ᵇ klege-l. Wigal. kreſte-l. Nib. (neben kreftec-l.) kone-l. Wigal. kumber-l. MS. 1, 78ᵇ kûnec-l. laſter-l. MS. 1, 81ᵃ [ſ. nachtr.] men-l. (virilis) Wigal. 118. menſche-l. mis-l. miſſe-l. (diverſus) rede-l. Barl. ritter-l. ſchede-l. MS. 1, 38ᵃ 75ᵇ ſcheme-l. ſchimpf-l. ſumer-l. MS. 1, 68ᵃ tœt-l. MS. 1, 56ᵃ troum-l. Barl. vreis-l. vride-l. Barl. wërlt-l. winter-l. MS. 2, 179ᵇ wîp-l. zorn-l. [bil-l. engel-l. (angelicus) troj. 438. über ende-l. und unende-l. ſ. amgb. 36ᵃ gunſte-l. Roth. 3180. hûge-l. hûgel-l. MS. 1, 191ᵇ haſte-heſte-l. Roth. 837. 2992. leit-l. MS. 1, 53ᵃ mein-l. f. megen-l. (fortis) Iw. 1600. muo-l. (difficilis) Lampr. Alex. 1210. Pilat. 611. tougen-l. MS. 1, 52ᵇ wæn-l. Iw. 8148. 8159. wolf-l. (die wolflichen blicke Orend. 2687. die zornwolflichſten blicke 1162. vgl. wulvîne blicke pf. ch. 1416. und Mar. 218 der wolf was mit zorne bevangen) wolken-l. Wh. 2, 24ᵇ zuiz-l. v. d. gelouben 3303.]; unorganiſch hërzen-l. Parc. 104ᵇ Wig. 289. [hërren-l. Parc. 41ᵇ] — nhd. -lich: ängſt-l. bild-l. brüder-l. bürger-l. dienſt-l. eid-l. eh-l. erb-l. gefähr-l. fleiſch-l. fried-l. fürſt-l. gaſt-l. geiſt-l. gött-l. græf-l. häus-l. heim-l. herbſt-l. herz-l. höf-l. jugend-l. kind-l. könig-l. länd-l. leib-l. löb-l. glück-l. männ-l. mis-l. (difficilis) menſch-l. mütter-l. nächt-l. nütz-l. ræth-l. red-l. ritter-l. rühm-l. ſchäd-l. ſchänd-l. ſchimpf-l. ſchmerz-l. ſitt-l. ſünd-l. töd-l. tröſt-l. väter-l. weib-l.
569 welt-l. winter-l. wirk-l. zeit-l. etc. — Anmerkungen: 1) der urſprüngliche begriff der ähnlichkeit hat ſich ſchon in der alten ſprache verloren in die mehrdeutige allgemeinheit faſt einer bloßen ableitungsſilbe; daher in einzelnen fällen dialectiſches ſchwanken zwiſchen compoſition mit -lich und derivation mit -iſch, z. b. agſ. heißt es hëofon-lic (ſelten hëofon-iſc) engl. heaven-ly, ahd. himil-iſc, nicht himil-lîh; mhd. ſcheinen kindeſch und kint-lich beinahe gleichviel (a. Heinr. 199ᵇ.ᶜ), nhd.

ſcheiden ſich beide in der bedeutung. Offenbar iſt das -iſch noch gehaltloſer, als das -lich und wohl jenes, nicht aber dieſes dient zu bloß genitiviſchem begriff, z. b. eben genitivlich läßt ſich nicht ſagen. Daher das ahd. chuning-iſc genau genommen durch regius, chuninc-lîh durch regalis zu überſetzen wäre, vgl. chuningiſc kerta (baculus regis) jun. 250. und chuninclîhhêr rinc monſ. 407. welches mehr nachdruck auf die würde legt. Nicht anders verhalten ſich wëraltiſc (mundanus) wëraltlîh (ſecularis), jenes zu himiliſc gegenſatz, dieſes zu keiſt-lîh, âtum-lîh. — 2) des nhd. *-ig* für *-lich* und *-lich* für *-iht* iſt ſ. 305. 382. gedacht worden, doch fallen die beiſpiele des letztern nicht in die ſubſt. comp. Engl. gilt meiſtens -ly ſtatt -like. — 3) das nhd. -lich weckt in dem erſten einſilbigen wort den *umlaut* (ausg. gaſt-l. [ſprach-l.; wohl aber: ſâch-l. gewöhn-l. männ-l. gött-l. häus-l.)]; in zweiſilbigem zuweilen (mütter-l. väter-l. läſter-l. jämmer-l. kümmer-l.) nicht überall (adel-l. herzog-l. wunder-l. jugend-l. âbend-l.). Viel unentſchiedner iſt der mhd. umlaut, z. b. ſchame-l. gote-l. neben ſcheme-l. göte-l., jâmer-l. neben jæmer-l., kaum höve-l. köne-l., noch weniger zörn-l. — 4) wir haben geſehen, daß bloß die nord. mundart hier uneigentlich mit dem gen. componiert; die ahd. bietet noch eine beſondere, im mhd. ſeltnere, aber nicht ganz verwiſchte erſcheinung dar: *-lîh* bedeutet zuweilen *jeder*, das dazu gehörige ſubſt. wird im gen. pl. *vorhergeſetzt*. Daß in den folgenden beiſpielen keine eigentl. zuſ. ſetzung walte, lehrt das bisweilen hinzugefügte adj. allero [vgl. dago gihuelîhes Ecc. mon. cat. 62. allero ubilo gihuelîh 63]; der loſe gen. iſt gleichwohl in uneigentliche comp. getreten, wo ſich das o der flexion in a, i aſſimilieren, ja (bei N.) in e verwandeln kann. O. hat ſchwankend manno-lîh, mannalîh, manni-lîh (omnis homo) I. 3, 80. III. 20, 77. 21, 47. V. 1, 35, 47, 58, 71, 82, 94; io-manno-gilîh Lud. 16. wîbi-lîh (omnis mulier) IV. 26, 70; friunti-lîh (omnis amicus) V. 1, 59, 70. 4, 5. lido-lîh (quodvis membrum) I. 18, 34. [guati-gilîh II. 7, 95. V. 20, 78.] N. manno-lîh 63, 10. 103, 23. 118, 1. roſſo-lîh (omnis equus) 31, 9. dingo-lîh (omnis res) Boeth. 162. 168. 169; allero dingo-lîh Boeth. 165. 169. boume-lîh (omnis arbor) 104, 33. 570
boumo-lîh Boeth. 166. chriute-lîh (omnis herba) Boeth. 166. allero-teile-lîh (quaelibet pars) Boeth. 149. (mit nachfolgendem part. durhſcaffanêr, von teil regiert) wihte-lîh Boeth. 168; in zîte-lîh (in omni tempore) 33, 2; in allero-ende-gelîh (in omnibus finibus) 104, 31. [ſ. nachtr. Beſonders merkwürdig iſt: in fërônolîhha (undique) ker. 72. in fërâno-lîhha 221. nach jeder ſeite hin, von fëra (latus, regio) fem. vgl. in andra fëra, anderswohin. ker. 266.] Uncomponierter gen. wäre etwan in einer ſtelle des gedichts auf Heinrich (Ecc. quaternio) anzunehmen: cui non feciſſet H. allero rëhto gilîh (jedes recht)*). Meiſt kommen

*) andere bedeutung hat gilîh in guati-gilîh O. II. 7, 95. worto-gilîh I. 18,

ſolche adj. im nom. vor, ſeltner decliniert, vgl. mannilîches (cujuscunque) O. III. 20, 77. und die accuſative in den beiden letzten belegen aus N. Mhd. aller-dëgen-liche Roth. 2ª grâven-iegeliche Roth. 2ᵇ lide-lich Julian. 20. vrouwen-gelich (omnis femina) Herb. 41ª men-lich (omnis homo) Wh. 3, 414ᵇ riter-lich (omnis eques) Herb. 93ᵇ; verſchieden von den eigentl. comp. vrouwe-lich (muliebris) men-lich (virilis) riter-lich (equeſtris). Nhd. die letzte ſpur im männiglich, jedermänniglich des canzleiſtils. Den zuſammenhang dieſer adj. bildungen mit dem pronomen *ieglich* (ahd. ëocohuëlîh = omnis) und *welch* wird cap. IV. erläutern. Uebrigens bedarf es noch ausdrücklicher erwähnung, daß das vorhin unter den eigentl. comp. aufgezählte taga-lîh nicht *hierher* gehört, d. h. taga nicht aus dem gen. pl. entſpringt, obgleich es außer diurnus quotidianus bedeutet. Dieſes taga-lîh heißt keineswegs omnis dies, ſondern hat ſein ſubſt. beſonders bei ſich (z. b. tagalîchaz prôt), während die hier abgehandelten comp. *ohne* weiteres ſubſt. ſtehen. Aber es läßt ſich auch ein allero-tago-lîh (omnis dies) denken und ſogar mhd. nachweiſen: aller-vîr-tege-lich (nicht -liche, adv., es iſt der acc. ſg., per omnem diem feſtum) MS. 2, 74ᵇ, verſtärkt: allen tac tege-lich Flore 6ᶜ; im Nib. abſchnitt 1238. nehme ich dagegen das adv. tege-liche (quotidie) an.

ahd. *lîhti* (levis): altn. lauf-lêttr (perlevis) ſpor-l. (levipes) [hug-lêttr Sn. p. 84]. — nhd. feder-leicht, vogel-l.

ahd. *lindi* (mollis): agſ. mëólc-lide. — [mhd. zucker-lint liederſ. 1, 376. 383. — nhd. ſchmalz-lind Schreckeng. p. 51. — Vgl. altn. n. pr. bib-lindi, bif-lide.]

[*liubs*: mane-liub trad. S. Galli p. 321. nôt-liup Meichelb. 854. ſë-liub trad. fuld. 1, 75. wolf-liup Ried 47 (864) zeiz-liup Meichelb. 985; vgl. -leuba.]

ahd. *lëoht* (lucidus): altfrieſ. dôm-liacht (taghell, zum halten des gerichts?) Af. 99. 154. 223. — [altn. aug-lióss. —] mhd. ſpiegel-lieht Ben. 24. 200. MS. 1, 46ª 2, 204ᵇ ſumer-lieht Wigam. 32ᵇ.

571 ahd. *luomi* (ſpiſſus, denſus, frequens) vgl. ke-lômo (frequenter) ker. 165: caſt-luomi (hoſpitalis) K. 20ª 56ª gl. vindob. und Ecc. fr. or. II. 940. (wo gaſtuemes zu ändern in gaſtluomes); mana-luomi (mitis) unmana-lômi (immanis) ker. 158; ſcatu-luomi (opacus) blaſ. 82ᵇ trev. 27ᵇ herrad. 180ᵇ; ſcaz-luomi (utilis, commodus) doc. 233ª; ſtata-luomi (locuples) jun. 211. gleichviel mit ſtata-haft; ſuht-luomi (peſtiferus) doc. 238ª (wo ſuot-l.) miſc. 1, 30; hierher gehört auch das entſtellte incolome (delubra) aug. 122ª, vielleicht in-galuomi? wie ſcate-luomî loca opaca. — agſ. keine ſolche comp., wohl aber das ſubſt. lôma, ge-lôma (ſuppel-

35. leido-gilîh V. 23, 435. (irgend etwas gutes, irgend ein wort, irgend ein leid); thëgano gilîh im Ludw. l. iſt: heldengleich. [Warum? es ſcheint auch: jeder held.]

lex) und and-lôma (utenſile), das adv. gelôme (ſaepe, frequenter) gelôm-læcan (frequentare) gelôm-læcnis (locus condenſus); vgl. das altengl. heir-lôme (hereditaria ſupp.) werk-lôme (utenſ.) und das mnl. allame (Maerl. ar'ek. zu 3, 42.) — nhd. in der ſchweiz. mundart luem (mollis, lenis) ſonſt auch lumm (Stald. 2, 184.), wie z. b. mild, mildiglich f. ſaepe, frequenter ſteht; ſchad-liem (nocivus, St. 2, 306.) f. ſchad-luem; vgl. naß-luem (humidus, St. 2, 231.). Mhd. -lueme finden ſich vielleicht noch.

[ahd. *machîg* (-ficus): frido-m. (pacificus) N. 36, 37 und noch bei Daſyp. fin-m. (fenſificus) N. Cap. 154. flâſ-m. 73. tôte-m. N. Ar. 99. wunt-m. N. Cap. 21.

mahteigs: ahd. chunne-mahtig N. Ar. 78. habe-mahtig 66. 118. altn. *margr*: mý-margr.]

gamâinis (communis): agſ. hond-gemæne Beov. 160. ſib-gemæne (cogitatione vel foedere junctus) Beov. 140. vrôht-gemæne (ad vindictam comm.) Beov. 184. — nhd. hand-gemein.

méris? (famoſus): ahd. liut-mâri (vorhin ſ. 552.), agſ. hëadomære Beov. 208; altn. þiód-mærr (illuſtris) fæm. edd. 110ᵇ [mhd. lobe-mære En. 225. 6278]. — Aus ſolchen adj. ſcheinen viele mannsnamen entſprungen, goth. gibi-mêr, theodo-mêr, gunda-mêr, wale-mêr, rici-mêr (für -mer häufig -mir geſchrieben); [vandal. hoa-mêr, geli-mêr;] bei Tacit. ſêgi-mêrus, catu-mêrus, inguio-mêrus [ahd. ingu-marus, ing-marus, fränk. hinc-marus]; bei andern -mârus, z. b. chnôdo-mârus (genere clarus); in ahd. dipl. danch-mâr, diet-mâr, regin-mâr [ellan-mâr Meich. 374. moi-mâr? 1018. 1172. mog-mâr 591. fig-mâr 300. taga-mâr ibid. nodal-maar wirzb. gr. urk. wonat-mâr tr. fuld. 2, 34. vgl. antar-mâr Meich. 692] u. a. m. [mhd. hade-mâr Rother 2950. milde-mâr Suchenw. 11, 105. 232; altn. biart-maar fornald. ſög. 1, 517. fran-marr Sæm. 140. 141. gran-marr 151. 155. hrôd-marr; valdi-mar vilk. ſaga und dän. könig], das ableitende i weggeworfen, wie bei -hart.

métis? (accommodatus): ahd. hant-mâzi jun. 212. (wo hant-mâziſtûn, limpidiſſimae vgl. oben ſ. 554. finawëlliſtûn.) [ſ. nachtr.] — mhd. honic-mæze Barl. zucker-mæze a. w. 2, 243. daneben mæzic: balſam-m. Parc. 103ᵇ bërc-m. igel-m. Parc. 126ᵃ vuoder-m. Geo. 19ᵃ zucker-m. Wh. 2, 28ᵇ. — nhd. -mæßig: kunſt-m. pflicht-m. recht-m. regel-m. geſetz-m. ſchrift-m. zunft-m. aber in tadelhafter uneig. comp. helden-m. rieſen-m. volks-m. etc. in der ſchwäb. und ſchweiz. volksmundart das ſeltſame wort kefer-mäßig (agilis, vivax) St. 2, 81. und Simplic. p. 546. [ſ. nachtr.]

[*milds*: altn. giaf-mildr (largus) dän. gav-mild.]

módis? (-animis): ahd. dëo-muoti (humilis) thioh-muati O. I. 3, 82. frawa-muati (laetus) O. V. 23, 363. — altſ. jamar-muod. — agſ. æviſc-môd (obſcoenus) Cädm. 22. dëor-môd (fortis, ferinus? oder vom adj. dëóre?) Cädm. 65. 78. gëalh-môd Cädm. 80. (das erſte wort dunkel) gëomor-m. Beov. 153. 169. Cädm. 20. 25.

guđ-m. Beov. 25. miht-m. Cädm. 66. — [mhd. ſtolz-muote Lampr. Al. 6252.]

môþis? (feſſus): ahd. vart-muodi Samarit. — agſ. ſæ-mêde Beov. 27. — altn. egg-môđr edd. ſæm. 273ᵇ heipt-m. 248ᵇ koſt-m. 56ᵇ [ſ. nachtr. laf-m. (ſchlaffmüde) ſund-m. (navigando feſſus) Ol. Tr. 2, 172]. — mhd. her-muede Nib. kampf-m. Parc. 165ᵇ 169ᵃ ſchif-m. En. 46ᵃ ſtrît-m. Parc. 159ᵇ ſturm-m. Nib. vart-m. Wh. 2, 136ᵇ walt-m. Parc. 111ᵇ waꝛꝛer-m. Gudr. 9ᵇ wëge-m. Nib. MS. 2, 228ᵇ Iw. 41ᵇ. — nhd. kampf-m. ſtreit-m.

naqvaþs (nudus): agſ. lim-nacod (membra n.) Cädm. 35. — altfrieſ. ſtok-naken Af. 86. — mhd. lider-nacket, ungedr. ged. von Juliana 10; nâdel-nacket Stricker. — mnl. moeder-nact Rein. 1240. [Franc. 2383] vgl. moeder-baren naect Stoke 2, 85. pûr-naect Maerl. 1, 337. — altengl. belly-nacked C. T. 9200. mother-naked Scott minſtr. 2, 197. 200. — nhd. fadem-nackt, faſel-n. finger-n. mutter-n. (H. Sachs) pudel-n. puttel-n. ſplinter-n. ſplitter-n. ſtabel-n. [fut-n. ſ. nachtr.] und verſtärkt: ſplitter-faſel-n. pudel-ſtabe-n. mutter-ſêle-n. Einige dieſer comp. ſind dunkel, vgl. mutter-allein ſ. 556. und das franz. nud, comme quand il ſortit du ventre de ſa mère [Huon de B. p. m. 77ᵃ. tout enſi nuz come le jour quil fut nez. das alte ged. 7110. 7362. wie aus mutterleib gekommen, ohne kleid ſplitternaked. Arn. v. Imm. 803. 1001. 1051. die all nackend geen, wie ſie aus mûtterleib ſteigen. Frank weltb. 225ᵃ]; nadel, ſplitter, faden, faſel drücken vielleicht aus: bis auf den letzten faden, bis auf die letzte nadel am kleid entblößt? [blôz reht alſô daz kein vaden an ir lîbe erſchein. kolocz 236.] Auch dän. ſplitter-nögen; vgl. altn. ſvip-nakr (nuditas).

nats? (madidus): mhd. bluot-naꝛ Bit. 38ᵃ (aber bluotes naꝛ Nib. 6492.); tou-naꝛ a. Tit. 30. [trief-naꝛ liederſ. 3, 401. zu 683?] — nhd. maus-naß, pudel (puttel) -naß (vgl. vorhin pudel-nacket) tropf-naß [ſ. nachtr. dryſchet-naß Stald. 1, 305. träut-n. 1, 300]; plattdeutſch miſs-nat, meſs-n. (von miſt, nebel?) ſlik-nat (leim-naß) [aas-nat br. wb. 1, 27]. In patſch-n. pflatſch-n. putſch-n. iſt das erſte wort ſchwerlich ſubſt.

nêmis (acceptus): ahd. danch-nâmi (gratus, angenehm) un-danch-nâmi herrad. 193ᵃ [liep-genæme Ben. 353.] — mhd. dank-næme Roth. 13ᵇ 18ᵇ undank-n. Barl. 269. — altn. hiart-næmr (cor tangens).

niwis (novus): [altn. ſ. nachtr. —] mhd. nit-niuwe (recens a clavo) Triſt. 13075. Ottoc. 96ᵇ 130ᵃ; ſpor-niuwe Pez ſcriptt. 2, 292; viuwer-niuwe Triſt. 19049 (wo das verbum) [nagel-niuwe Orend. 775. ſaben-niwe wât Serv. 491]. — nhd. nagel-neu, niet-neu, ſpan-neu; verſtärkt funkel-nagel-n. feuer-nagel-n. ſpan-nagel-n. [vgl. ſpannagel (dentale) trev. 61ᵃ] ſplitter-nagel-n. (entſtellt in ſplitter-hagel-n.) [funkel-ſpelter-nagel-neu (Sachſenhauſen). — nnd. glôt-ny (glutneu) ſpolder-ni, ſpelder-ni brem. wb.

3, 239.] — engl. brand-new, fire-new; altengl. ſpik-new (Weber) ſpan-new (Chauc. Troil. 1671.) — ſchwed. ſping-ſpångande-ny (Ihre p. 477.) — nnl. ſpik-ſpelder-nieuw. Das agſ. ēd-nēów, mhd. 573
ite-niuwe iſt mit einer partikel zuſ. geſetzt. [Frauennamen auf -niwi ſ. Aufrecht und Kuhn ztſchr. 1, 429.]

[ahd. *quēc*: mhd. die ſen-kecken Helbl. 15, 742.]

garaihts (rectus, congruus): nhd. hand-gerecht, ſchul-g.

[altn. *reifr* (alacer): bior-reifr Sæm. 62ᵃ öl-reifr 249ᵃ 271ᵇ.]

ráuds (ruber): [ahd. ſ. nachtr. —] agſ. bôc-reád (minium, zu rubriken in büchern) ëarm-reád (in brachio rubens, von einem waffenkleid) Beov. 91. vyrm-reád (purpureus, ahd. worm-prûn ker. 265.) [vëoloc-reád (coccineus)]; uncomp. eágum rēód (oculis rubicundus) Cädm. 71. — altn. dreyr-raudr Egilsſ. 113. glôd-r. ſkiall-r. Hervar. 204 (vgl. ſkiall-hvîtr) val-r. ſæm. edd. 244ᵇ [ſ. nachtr. knef-r. (pugno rubens)]. — mhd. âbent-rôt Gudr. 46ᵃ golt-rôt Nib. hitze-rôt MS. 2, 34ᵃ 35ᵃ 38ᵇ (immer mit vorgeſetztem klein-vël-, die feine haut der lippen bedeutend) [vgl. Parc. 98ᵃ munt heiz dicke unt rôt] ſcham-rôt troj. 21ᶜ viuwer-rôt Triſt. Nib.; uneigentl. rôſen-rôt Nib. 977. 1142. Ben. 24. 224. MS. 2, 118ᵃ vröuden-rôt Nib. 6004. [kopfer-rôt Ben. 360.] — altengl. blude-red Scott I, 7. II, 338. 346. roſe-red C. T. 15722. — nhd. blut-roth, feuer-r. fuchs-r. glut-r. klatſch-r. platz-r. ſcham-r. ziegel-r. zottel-r. (Adelung) [ritz-r. Frey garteng. klee-röthlich Luiſe 3, 873]; uneig. kirſchen-r. roſen-r. ſeiden-r.; geſteigert fuchs-feuer-r. platz-feuer-r. blas-feuer-r. (von blas, feuerbrand). — [plattd. nak-rood (bleichroth) br. wb. 3, 216.]

ahd. *râzi* (aſper, acerbus): mhd. mort-ræze Nib. 8495. ſnabel-ræze MS. 2, 79ᵃ 175ᵃ ſturm-ræze Tit. wort-ræze Nib. 3395. [ruom-ræze Frib. Triſt. 2154. winkel-ræze Suchenw. 25, 284.] — nhd. zapf-räß, Fiſchart von friſchem wein [Keiſerſp. Rommel 4, 137].

[mhd. *rîche*: waʒʒer-rîche Parc. 32ᵇ ſtein-rîche grundr. 329. nhd. ſtein-reich.]

altſ. *ruof* (illuſtris): ellan-ruof (fortitudine clarus). — agſ. äſc-rôf Jud. 12. brēgo-r. Beov. 145. cvild-r. Cädm. 66. cyne-r. Jud. 11. dæd-r. Cädm. 47. 56. ellen-r. Beov. 28. Cädm. 41. gud-r. Beov. 48. hand-r. Cädm. 68. hyge-r. Jud. 12. hëado-r. Beov. 31. 67. 164. mägen-r. Cädm. 67. ſige-r. Beov. 49. Jud. 11. þräc-r. Cädm. 44. Zuweilen ſteht der gen. oder dat. dabei: mägnes rôf Beov. 156. môdes rôf Cädm. 65. dâdum r. Beov. 198. môde rôf Cädm. 67. — Ein ahd. ruof und altn. rôfr mangeln.

fads (ſatur): [agſ. vîn-ſad (vini ſatur) Jud. p. 22. — mhd. gogel-ſat Ben. 306. —] nhd. haut-ſatt (bis an die haut).

[altn. *faltr* (falſus): brim-faltr (præfalſus).]

jams? (ſimilis) goth. weder das einfache adj. in ſtarker form (wohl aber in ſchwacher ſama, idem) noch comp. damit. — ahd. mehrere: anc-ſam (anxius) ſ. l. jun. 322. arpeit-ſ. (mole-

ſtus) ker. 84. monſ. 407. druzi-ſ. monſ. 403. (falls ſich das ſubſt. im erſten wort nachweiſen läßt) gammen-ſ. (ludicrus) N. Boeth. 100. leid-ſ. (abominabilis) K. 27ᵇ jun. 185. N. 13, 1. lobo-ſ. O. IV. 1, 78. luſt-ſ. N. 105, 39. minne-ſ. N. 76, 13. kanuht-ſ. ker. 9. hrab. 970ᵇ K. 25ᵇ 37ᵇ 42ᵃ T. 62, 10. 222, 2. ſibbi-ſ. T. 22, 14. ſitu-ſ. (habilis) ker. 143. fridu-ſ. O. Lud. 58. wuni-ſ. hrab. 951ᵃ 960ᵇ O. II. 6, 32. V. 23, 9, 40. [rât-ſ. (gratioſus) N. Cap. 45. (foecundus) Bth. 12. caſoar-ſ. (congruus) ker. 14. dazu hand-ſ. leid-ſ. wovon hantſami (pugillaris) N. Cap. 78. leidſemi (exſecra-
574 tio) monſ. 322. 355.]; mit angehängter ableitung jâr-ſamîc (annoſus) jun. 234. — altſ. wun-ſam. — agſ. *-ſum* f. -ſam: ang-ſum, friđ-ſ. lof-ſ. genyht-ſ. geſib-ſ. wĕorc-ſ. (dolore afficiens) vyn-ſ. etc. — altn. -ſamr: feng-ſamr (lucrans) gaman-ſamr, hôg-ſ. (mitis) lof-ſ. nâm-ſ. nyt-ſ. rân-ſ. (praedabundus) rô-ſ. ſid-ſ. ſlauk-ſ. (paludoſus) ſtarf-ſ. (laborioſus) ſvak-ſ. vot-ſ. (aquoſus) u. a. m. aber auch uneigentliche, z. b. athuga-ſamr (cautus) vinnu-ſ. (laborioſus); uncomponiert moldu ſamr (terrae congener) ſæm. edd. 126ᵇ (oder moldar-ſamr?) — mhd. arbeit-ſam f. l. arm. Heinr. 197ᵇ gruoz-ſ. Vrib. Triſt. huge-ſam c. p. 361, 11ᵃ lobe-ſ. Barl. lus-ſ. (für luſt-ſ.) troj. 112ᵇ Triſt. muot-ſ. Triſt. riuwe-ſ. Triſt. ſchade-ſ. Wolfdiet. ſorc-ſ. Triſt. trûre-ſ. Triſt. vorht-ſ. Triſt. vreiſ-ſ. Wigal. 189. zier-ſ. En. 71ᵇ [eiſam f. egis-ſ. Diut. 1, 375. un-gruoz-ſ. Helleviur 152ᵇ ge-hôr-ſ. klage-ſ. Triſt. 1768. leit-ſ. leidc-ſ. Diut. 1, 364. 367. Wh. 1, 101ᵇ un-lût-ſ. Helleviur 152ᵇ ge-nôz-ſ. a. w. 1, 39. ge-nuht-ſ. wurm ſchade-ſan Wolfd. 921. 929.] — nhd. acht-ſam, arbeit-ſ. bedacht-ſ. ehr-ſ. fried-ſ. furcht-ſ. heil-ſ. lobe-ſ. (in lobe-ſan entſtellt) müh-ſ. rath-ſ. ſorg-ſ. betrieb-ſ. tugend-ſ. gewalt-ſ. wunder-ſ. [bind-ſame wunde. odenwäld. landrecht p. 52. zeug-ſam folgt aus eine zeugſame (teſtimonium) berner handveſte p. 22.] — engl. *-ſome*: hand-ſome.

[ahd. *fĕr* (wund): altn. tann-fâr fornm. 11, 275.]

fĕlis (bonus, felix): altn. fengi-fæl (in conquirendis opibus felix) lof-fæll (honorabilis) ſigur-fæll (victorioſus) [ſ. nachtr. aſt-fæll Sn. p. 67]; auch uneigentl. vĕdra-fæll (molliſſimi aeris). — altſ. mit dem derivatum lof-fâlic (laude dignus). — agſ. keine ſolche comp., dafür analoge mit eádig (goth. áudags, ahd. ôtac) z. b. dôm-eádig Cädm. 89. ſig-e. Beov. 118. ſigor-e. Beov. 100. 175. tir-e. Beov. 164. Cädm. 67. — ahd. weder comp. mit -fâli, noch mit -fâlîc; wartaſelig N. 37, 5. habe ich f. 108. zu erklären geſucht, entw. iſt es die ableitung -îg, die zu dem ſubſt. wertiſal (corruptio) tritt, oder unorganiſch. — mhd. unleugbare comp. mit -fælec (praeditus): arbeit-fælec Triſt. MS. 2, 68ᵃ lop-ſ. En. 92ᵇ liut-ſ. troj. 118ᵃ ſchm. 1421. ſchwanr. 282. 1109. minne-ſ. En. 75ᵇ ſige-ſ. 72ᵃ Triſt.; uneigentl. êren-ſ. miſc. 1, 103. — [mnl. kint-ſelic Maerl. 2, 399. — nnl. ſ. nachtr. —] nhd. ſcheinen alle zuſ. ſetzungen mit -fĕlig gerecht, denen kein ſubſt. auf -ſal entſpricht, folglich: feind-ſ. fried-ſ. gott-ſ. glück-ſ. leut-ſ. red-ſ.

[gram-f. (feindſelig) Senkenb. ſel. 3, 474 (ſaec. 15) bitt-f. Floretto 66] (desgl. die adjectiviſchen arm-f. hold-f.); tadelhaft aber die aus ſubſt. -ſal entſpringenden: mûh-f. ſaum-f. und trûb-f. So wenig aus ahd. ruomiſal (oſtentatio) O. IV. 6, 70 oder ruomiſeli (oſtentatio) monſ. 360. 389. ein ruom-ſâlic erwachſen kann, noch aus nhd. ſchickſal, labſal, drangſal, ein ſchick-ſêlig etc.; ſo wenig billigung verdienen die zuletzt genannten drei compoſita.

[*ſeipus*: altn. gran-ſîdr (promiſſa barba) Sæm. 249ᵃ.

ſkâr f. nachtr.]

ſkarps? (acutus): agſ. bëadu-ſcëarp Beov. 201. guđ-ſc. Jud. 12. here-ſc. mylen-ſc. (wie ein mühlſtein) Aethelſt. — nhd. haar-ſcharf (vgl. altn. hâr-hvaſs, Egilsſ. 715) meſſer-ſch. mord-ſch.

altſ. *ſkôni* (pulcher): wliti-ſkôni (facie p.) — agſ. älf-ſciene (ſchön wie ein elb, geiſt) Jud. vlite-ſciene Cädm. 13. 82 (vgl. vlite-bëorht f. 556.) — mhd. wunder-ſchœne (f. 556.) — nhd. bild-ſchön, engel-ſch. himmel-ſch. wunder-ſch. [markt-ſchöne frucht. Lennep p. 62 (1600) p. 82 (1597) p. 168 (1625) etc. feld-ſchön (in der ferne ſchön) Dähnert plattd. id.]; milch-blut-ſch. 575

ſiuks (aeger): ahd. mânôt-ſioh (lunaticus) T. 22, 2. petti-ſiuh jun. 191. T. 22, 3. waẓar-ſioh T. 110. — agſ. fëónd-ſëóc (daemoniacus, engl. fiend-ſick) fëorh-ſ. Beov. 63. hëađo-ſ. Beov. 205. [brägen-ſ. Mone 6039. dëófol-ſ.] — altn. keli-ſiuk f. (utero laborans?) ſæm. edd. 109ᵃ vgl. kvelli-ſ. Egilsſ. 126. fiör-ſiukr ſæm. edd. 240ᵃ ord-ſiukr (ſollicitus de fama) [ſ. nachtr. fâr-ſ. hug-ſ. jôd-ſ. (parturiens) vëdr-ſ.] — mhd. minne-ſiech MS. 2, 26ᵃ wërlt-ſiech En. 99ᵇ [houbet-ſ. Ottoc. 634ᵃ Geo. 31ᵃ Gaupp p. 283. lide-ſ. Pant. 1022. ſële-ſ. MS. 2, 72ᵇ Ben. 339. ſëne-ſ. Oberl. 1486. tôt-ſ. Eilh. Triſt. 2809.] — nhd. feld-ſiech (Lirer 1, 7.) tod-ſiech. — [ſchwed. afund-ſjuk (neidiſch) Frith. 46. 70; dän. avind-ſyg. —] Es ſteht auch der dat. und gen. dabei: altſ. wundon ſiok E. H. c. 68. agſ. bennum ſëóc Beov. 204. 215. Cädm. 43. môdes ſ. Beov. 121.

agſ. *ſlav* (piger) engl. ſlow: ſnail-ſlow (merch. of ven. 2, 6.)

ſnills? (celer): altn. ord-ſniallr (eloquens) ſpor-ſniallr (levipes) Yngl. c. 40. [mâl-ſniallr Ol. tryggv. c. 61. Vilk. p. 249.] — mhd. ſnabel-ſnël, aus dem verbo zu folgern MS. 2, 137ᵃ vgl. oben -ræẓe. — nhd. pfeil-ſchnell, ſchnabel-ſch. (ſchwäbiſch: vorlaut) ſporn-ſchn. vogel-ſchn. wind-ſchn. — [nnl ſnavel-ſnel Hooft 3, 245.]

ahd. *ſpâhi* (prudens): altſ. word-ſpâhi. — altn. ord-ſpakr (ſteht ſpakr f. ſpâr?) [geđ-ſpakr, tŷ-ſpakr]. — mhd. rede-ſpæhe Anno 275. Parc. 55ᵃ vgl. Nib. 8124. wort-ſp. pf. ch. 2ᵃ 118ᵃ.

[*ſtamr* f. nachtr.]

ahd. *ſtarh* (fortis): hant-ſt. N. 14, 1. — [altſ. môd-ſtark Hel. 126, 4. —] nhd. baum-ſtark, glied-ſt. ſtein-ſt.; uneigentl. bären-ſt. rieſen-ſt.

ſtikls (pungens): ahd. horn-ſtëhhal (cornupeta) jun. 176.

nhd. *ſtille* (tranquillus): baum-ſtille, feder-ſt. (keine feder regt ſich) Stald. 1, 362. grab-ſt. (altn. graf-kyrr) mutter-ſt. [ſtant moderſtille. Arn. v. Imm. 2038] maus-ſt. [meuſel-ſtill Schreckeng. p. 30. da bliebs ganz mäuschen-ſtille. Schiller 353ᵇ] (vgl. livl. 76ᵃ ſie wären ſtille ſam ein mûs und die dän. K. V. 1, 82. de ligge alle og tie qvär, ſom mus i förſte ſövne) [ſwîgen alſam ein mûs. übel wîp 816. (vgl. ſtille ſwîgende als ein dahs. Frib. Triſt. 5907. 5927) daz ſich regte niendert ein mûs. Frib. Triſt. 5922; Vopiſcus in Probo 18: tanta in oriente quies fuit, ut quemadmodum vulgo loquebantur, mures rebelles nullus audiret] ſtein-ſt. (ſ. 555) ſtock-ſt. (ſ. 555) [vgl. ſtille als ên ſtake. Maerl. 3, 319] wind-ſtill; ſteigerungen ſind: mutter-maus-ſtill, bickelbaum-ſtill; vgl. oben -dâuþs. — altengl. ſtôn-ſtill Weber III, 281. — [nnl. lôf-ſtill (daß kein blatt rauſcht) T. Kate 2, 660.]

[ahd. *ſtuodal*, vgl. ein-ſtuodel unten p. 952. ur-ſtôdal unten p. 788. wanc-ſtuodal (? incertus, dubius) vgl. wancſtôdal lex bajoar. 3, 11.]

ahd. *ſtrenki* (fortis): altſ. megin-ſtreng. — agſ. ĕarm-ſtrang, uncomp. mägenes ſtr. Beov. 139. — ahd. arm-ſtrengi (manufortis) W. 4, 4. — mhd. mein-ſtrenge (ſ. megin-ſtr. fortiſſimus) Anno 274. zoum-ſtrenge Roth. 52ᵃ [die gotes her-ſtrangen pf. ch. 4297. die mären herſtrangen 5537.] — engl. arm-ſtrong.

mhd. *ſtum* (mutus): tôt-ſtum Barl. — nhd. fiſch-ſtumm, ſtock-ſtumm.

576 mhd. *geſunt* (ſanus): nhd. ecker-geſund, eichel-g. (ſonſt eichel-ganz, ex aſſe integer, Schilt. 17ᵇ) fiſch-g. (geſ. rêht als ein viſch, troj. 79ᵇ) [ſ. nachtr.] hecht-g. kern-g.

mhd. *ſûr* (acidus): krên-ſûr (ſûre ſam ein krên a. w. 3, 233.) öl-ſûr [ſ. nachtr.] — nhd. blut-ſauer, eßig-ſ. hund-ſ. kren-ſ. (oeſterr.) mord-ſ. [wein-ſ. — plattd. wien-ſûr br. wb. 5, 261.]

[*ſwach*: mhd. muote-ſwach MS. 2, 102ᵃ oder uneigentl. muote (dat.) ſwach?]

ſvarts (niger): altn. hrafn-ſvartr, kol-ſv. (auch kol-myrkr) — mhd. kol-ſwarz (ſw. alſam ein kol Nib. 1475) raben-ſw. Nib. 1623. [bëch-ſw. Flore 2723. (ſvartari enn bik. Sn. p. 21)] — nhd. brand-ſchwarz (Simplic.) keßel-ſchw. kohl-ſchw. pech-ſchw. (ἠΰτε πίσσα Il. IV, 277.) raben-ſchw. wolken-ſchw.; geſteigert: kohl-raben-ſchw. kohl-keßel-ſchw. kohl-beer-raben-ſchw. kohlpech-raben-ſchw.; vgl. engl. coal-black Scott 1, 148. [topf-rabenſchw. Muſaeus kinderkl. p. 68. thüring. rahm-ſchw. brand-ſchw. brand-rahm-ſchw. brand-keßel-rahm-ſchw.]

ahd. *ſuâri* (gravis): mhd. bërc-ſwære Karl 84ᵃ Triſt. 17848 vgl. 17851. — nhd. berg-ſchwer, blei-ſchw. blut-ſchw. centnerſchw. felſen-ſchw. frucht-ſchw. kreuz-ſchw. gewitter-ſchw.

[*ſvinþs*? goth. chinda-ſvinthus; rece-ſuinthus; gêle-ſvintha Ven. Fort. p. 146 ff. (Greg. tur. hat gâlſuintha 4, 28) amalaſuintha, gunda-ſuintha, mata-ſuintha. — and. ek-ſvit Wig. 5, 40

(1136) volk-ſvit Wig. feme 221. her-ſvith ib. 225 (1232) hilde-ſvit Schrader 229 (1088) mer-ſvid Spilcker 1, 154 (1096).]

ahd. *ſuuozi*, ſuozi (dulcis): agſ. hunig-ſvête (μελιηδής). — altn. dî-ſœtr (nectareus, vgl. dîa-miödur, nectar) ilm-ſœtr (fragrans, von ilmr, fragrantia) daun-ſœtr. — mhd. lieht-ſuezе Ernſt 21ª zucker-ſ. MS. 2, 130ª; uneigentl. lûſte-ſuezе MS. 2, 33ᵇ. — nhd. honig-ſ. meth-ſ. ſchlaf-ſ. (Fiſch. Garg. 21ᵇ) zucker-ſ. — engl. honey-ſweet.

tams? (cicur, domitus): [ahd. hant-zam Hoffm. 61, 3. Diut. 3, 143. —] altn. val-tamr (aſſuetus bello) edd. fæm. 44ᵇ vēg-tamr (gnarus viae) ibid. gâng-t. ibid. 265ᵇ [leidi-t. Ol. helg. c. 58. Ol. Tr. 2, 112.] — mhd. vinger-zam Wh. 1, 54ª Eckenausf. 116. alphart 265. — [dän. finger-tam.]

[mhd. *zæme*: man-z. (viro apta) MSH. 3, 216ᵇ 269ᵇ.

mhd. *zart*: igel-z. n. pr. MS. 1, 14ª.]

táits? (hilaris) ahd. zeiz, agſ. tât? altn. teitr: barn-teitr (froh wie kind, vgl. Amûr 11ª) fæm. edd. 52ª (vom rieſen) her-teitr (laetus bello) ein name Odins, fæm. edd. 46ª aul-teitr (laetus vino) vgl. gáils.

taúrhts? (ſplendidus) ahd. zoraht, altſ. toroht, agſ. torht: ahd. auga-zoraht (oben ſ. 550.) liut-zoraht (ſ. 552.) — agſ. hēadotorht Beov. 190. hëofon-torht Cädm. 64. ſige-t. Cädm. 96. ſvēgl-t. Cädm. 1. 3. vuldor-t. Cädm. 3. 59. 61. Beov. 87.

[mhd. *ziere*: wât-ziere Roth. 3582.]

tômz? tômis? (inanis) ahd. zuomi, altn. tômr: gall-tômr (omnino vacuus, von einem gefäß, ſo daß es einen klang gibt).

triggvs (fidus): altn. tröll-tryggr Egilsſ. p. 610. die rieſen ſind harmlos und unſchuldig (vgl. barn-teitr), die zwerge liſtig und falſch. — nhd. felſen-treu, grund-treu (H. Sachs) kern-treu, ſtein-treu; geſt. ſtein-bein-treu.

agſ. *tyme* (conveniens, accidens) ahd. gi-zumi?: agſ. luf-tyme (gratus, dulcis, amoenus) gegenſatz von hefig-tyme (moleſtus).

þaúrſus (ſiccus): ahd. wint-durri (aridus vento) ker. 74. 577
hrab. 958ª (gloſſiert cacula, das hier nicht ſervus bedeutet, ſondern ligna arida, Carpentier 1, 707.). — altn. fnióſk-þurr (von fnióſkr, lignum exſuccum) ſkræl-þurr (von einem ſubſt. ſkræl? Biörn hat bloß das es vorausſetzende ſkræla, arefacere) vind-þurr edd. fæm. 135ª. — mhd. wint-dürre Reinfr. 17ª. — nhd. bein-dürr (bis auf die knochen) kies-d. hund-d. (H. Sachs) ſand-d. (trocken wie ſand) ſtein-d. wind-d. zaun-d. (wie holz am zaun); verſt. zaun-hagel-d. zaun-marter-d. zaun-racker-d. — [ſchwed. ſommar-torr Frith. 105.]

ahd. *dicchi* (ſpiſſus): mhd. ſnê-dicke Triſt. troj. 162. (Oberl. 1514.) und zweimahl im Tit. (dicker dan der ſnê, Juliana 22.) ſtrô-dicke Roth. 18ª [rëgen-dicke Uolrich 55ᵇ (oder regen-?)]; uneigentl. ſcheint hende-dicke Wh. 2, 65ᵇ. — nhd. arm-dick, brett-d. fauſt-d. knüppel-dick; verſtärkt himmel-hagel-d. ſtern-

blind-d. pudel-hagel-d.; uneigentl. arme-d. ſpanne-dick, wenn gemeßen werden ſoll.

[mhd. *dünne* (tenuis): ein wēter-dünneꝛ loup. Athis B, 157.
þumbs: nhd. horn-dumm; horn-ochſen-dumm.
valdags (potens) ſ. nachtr.]

varms (calidus): nhd. bad-warm (H. Sachs) [ſ. nachtr.] brūh-w. (vom ſubſt. brūhe) kuh-w. (lau, wie gemolkne milch) Stald. muhl-w. (oeſtr. Höfer) [fiſt-w. ſunkel-w. (Höfer). Heſſ. volksreim: mūhl-warm und ofen-warm macht den reichen bauer arm, d. h. neugemalenes und neubackenes brot ſoll man nicht zu eßen geben.] — ſchwed. dâf-warm (von dâf, vapor) Ihre. — norweg. ângle-varm (von einem fiſch, der eben aus der angel kommt) Hallag.

vairþis? vairþs? (vergens): ſvulta-vairþja (proximus morti) Luc. 7, 2. ſonſt ſtehet ana-vairþs, viþra-vairþs.

[ahd. *wâhi*: mhd. zîꝛel-wæhe MS. 2, 181ᵇ Ben. 373.
vênis (in exſpectatione) altn. vænn: ban-vænn (moribundus).]

vêris? (mitis, placidus) vgl. unvêrjan (aegre ferre) altn. vær (hilaris, tolerabilis): altn. hôg-vær (manſuetus) vgl. hôg-ſamr *).

altn. *vâtr*, *votr* (humidus) agſ. væt, engl. vet: fen-votr (permadidus).

vâiks? (mollis) ahd. weih, agſ. vâc: ahd. lida-weih (flexibilis) vorhin ſ. 552. — agſ. liđe-vâc. — mhd. blî-weich Karl 58ᵇ lide-weich [hande-weich Athis C⁸, 88. zuge-weich? Roth. 4296.] — nhd. brei-w. butter-w. feder-w. glied-w. (plattd. lêde-wêk, Schütze holſt. id. 3, 33.) ſammet-w. windel-w. [ſ. nachtr.]

veiſis? (gnarus, ſapiens): [ahd. wēralt-wîſi (ſapiens mundi) Graff 1, 1071. —] altſ. wēder-wîſi (tempeſtatis gnarus) [ſ. nachtr.]. — altn. böl-vîs, hvat-v. læ-v. 67ᵇ ſkoll-v. 154ᵇ ſnap-v. 66ᵃ ſnæ-v. 154ᵇ ſnip-v. 127ᵇ. [kiânk-v. (augur, facetus)]. — mhd. kampf-
378 wiſe (expertus in bello) Iw. lūge-wiſe (mendax) im ungedr. lūge-mære, minne-wiſe MS. 2, 44ᵇ naſe-wiſe (alſo nicht wîz, albus) feines geruchs, MS. 2, 146ᵇ 206ᵇ walt-wiſe m. alex. 144ᶜ wort-wiſe Triſt. [wâc-wiſe Frib. Triſt. 1565. wērk-wiſe Erek 7467. wērlt-wiſe 7367. wēter-wiſe 7510.]; uneigentl. lobes-wiſe Parc. 67ᵃ. — nhd. naſe-weis. — In einigen iſt das adj. zweifelhaft und kann auch das ſubſt. wiſe (dux) gemeint ſein, vgl. ſ. 536.

veids? (latus, amplus) ahd. wît: mhd. ellen-wît kl. 2043. raſte-wît Geo. 54ᵇ venſter-wît Tit. XI, 1. [ahſel-wît Ben. 359. hieb dâ wagen-wite phat. Ludw. 3043.] — nhd. angel-weit (ſchwäb.

*) ich glaube jetzt über *vêris*, ahd. wâri klarer zu ſehen, als vorhin ſ. 553. und rechne dazu weiter: miti-wâri (manſuetus); zur-wâri (ſcandalizatus, d. i. turbatus) monſ. 413; ala-wâri (benignus) wirc. 979ᵇ (agſ. ēal-wærlic benignus) mhd. ale-wære, al-wære (ſimplex, mit einer drehung des begriffs nhd. albern); warum nicht auch mand-wâri, falls das erſte wort mit mendi (gaudium) menden (gaudere) verwandt iſt? wogegen freilich das agſ. monþwære und geþwære Beov. 94. ſtreitet.

mangel-w.) ellen-w. himmel-w. uneigentl. meilen-w. ſtunden-w. verſt. ſperr-angel-w.

vilþis (ferus): mhd. walt-wilde Tit. (MS. 2, 147. wilt-wilde zu emendieren?) — nhd. feder-wild, fuchs-w. hirſch-w. teufel-w.; geſteigert fuchs-teufel-w. — [dän. raad-vild (rathlos).]

vôds (furioſus) womit das ſubſt. veit-vôds (teſtis) nur verwandt ſein kann, wenn ſich eine allgemeinere, urſprüngliche bedeutung von vôds beweiſen läßt (vgl. oben ſ. 10.) — ahd. findet ſich nur ſubſtantiviſch gote-wuoto (tyrannus) O. I. 19, 36. und hirni-wuoto monſ. 409. — agſ. ellen-vôd (aemulus) folgere ich aus ellen-vôdjan (aemulari). — altn. hand-ôdr (manibus ſaeviens) ſtein-ôdr (in ſaxa f.) [öl-ôdr (ebrius) Ol. helg. c. 151. mâl-ôdr, hlaup-ôdr Ol. Tr. 8, 146.]

[altn. *volgr* (tepidus): glôd-volgr, ſpen-volgr (milch-warm).]

altſ. *wuorig* (feſſus) agſ. vêrig, engl. weary: altſ. fiđ-wuorig (itinere f.) — agſ. deáđ-vêrig (morte confectus) Beov. 159. fyl-vêrig (morbo f.?) Beov. 74. guđ-v. (bello f.) Beov. 120. ſymbl-v. (epulis f.) Cädm. 35. 57. 125 [drinc-v. (temulentus)]; daneben gen. und dativconſtructionen: fiđes v. Beov. 46. 135. vundum v. Beov. 218. (vgl. oben môþis).

[agſ. *vráđ* (iratus): altn. trîtil-reidr (ira aeſtuans).]

vunds (vulneratus): háubiþ-vunds Marc. 12, 4. — [agſ. cear-vund Aethelb. — mhd. ſêre-wunt Nib. Gudr. 41ᵇ vêrch-wunt Nib. Bit. 17ᵇ.]

Einige *anmerkungen* zu der compoſition des ſubſt. mit adj.

1) das erſte wort darf hier wiederum, wenn eigentliche comp. vorhanden ſein ſollen, keine flexiviſchen beſtandtheile haben; dem pluralen *-ir* ſcheint um ſo weniger der eingang in die zuſammenſetzung zu wehren, da es ſelbſt in ableitungen aufgenommen wird. Gelten hrindir-în, huonir-în, loubir-în (ſ. 177.); warum wären die nhd. kinder-haft, geiſter-haft, glieder-weich etc. zu tadeln? Inzwiſchen kenne ich kein ahd. beiſpiel und mhd. nur das ſ. 572. verzeichnete lider-nacket. In vielen nhd. beiſpielen darf uneigentl. comp. angenommen, folglich das *-er* aus dem gen. pl. gedeutet werden, z. b. in blätter-los, kinder-los, bücher-leer. Auch bindet, meines wißens, ſich kein ſolches nhd. -er mit den abſtracten -lich, -ſam, -bar; wohl aber mit -haft, 579
-los, -mæßig (geiſter-m.) -feſt (bretter-f.) u. a.

2) die ableitungen componieren ſich in der regel wie die einfachen ſubſt. z. b. jugend-lich, tugend-ſam, monat-lich, dienſt-bar. Nur verſagen -lich, -ſam, -bar den ſubſt. auf -ung, -nis und den diminutiven; mädchen-haft iſt nhd. erlaubt, kein ung-haft. Dagegen viele ungs-lôs eingeführt worden ſind (§. 6.).

3) falſches *-el* ſcheint eingeſchlichen im mhd. rœſel-var.

4) *umlaut* tritt nur bei der formel *-lich* ein (ſ. 569.); andere zweite wörter mit dem vocal i (wild, blind, bitter etc.) erwecken ihn nicht.

5) leblos werdende erſte wörter: bor-, fin-, gin-, magan-, regin-, blut-, mord-, ſtein-, wunder- etc.

6) leblos werdende zweite wörter: -lich, -ſam, -bære, -haft, -fâſt, -lôs, -luomi, -ruof, -fælic, -mæzic; mit feinen und oft dialectiſchen unterſchieden. Agſ. kein -haft, ſondern -fâſt; ahd. viele -haft, kein -veſti, daher agſ. ſige-fâſt = ahd. ſiku-haft. Allein die ſich noch näher liegenden begriffe -lich und -ſam, beide ähnlichkeit ausdrückend, treten in den zuſammenſetzungen jeder mundart nebeneinander auf und oft zu denſelben erſten wörtern gefügt bald gleichbedeutig, bald unterſchieden. Obenhin ſcheinen z. b. die nhd. fried-lich und fried-ſam gleichviel, beide pacificus, die mhd. freis-lich und freiſ-ſam beide terribilis; genauer genommen geht -ſam mehr auf ſinn und character, -lich mehr auf die äußere natur der ſache; ein menſch kann friedſam, ein drache freiſſam, ein thal aber nur friedlich, ein abgrund nur freiſlich heißen. Wir unterſcheiden im nhd. ſehr beſtimmt ſittlich (moralis) von ſittſam (modeſtus), letzteres kommt dem derivat. ſittig ziemlich nahe, das veraltete ſitthaft würde dem partic. geſittet gleichen; vgl. ahd. ſitu-ſam, ſitu-lih, ſitu-haft und ſit-ic N. 85, 5. O. V. 25, 242. Auch -bære kann in einzelnen fällen an -lich und -haft ſtoßen, es iſt weniger als dieſes, mehr als jenes und drückt aus, was unſer heutiges part. bringend, mit ſich führend (heil-bringend, ſegen-br. regen-br.) während ſich -haft umſchreiben läßt durch: verbunden mit. Danch-pâri und danch-nâmi entſprechen vortrefflich beiden bedeutungen des lat. gratus; mhd. gilt auch dank-næme f. gratiam referens (Barl. 269.). Die nicht abſtract werdenden begriffe bieten ebenwohl viele ſynonyma dar, welche oft dasſelbe erſte wort an ſich
560 ziehen, vgl. -grau und -fahl (apfel-grau, äppel-fëalo) u. a. m.

7) es bedarf genauerer unterſuchung, als oben ſ. 423. 424. darauf gewendet worden iſt, wofür das in vielen mhd. zuſammenſetzungen überhaupt nach langſilbigen erſten wörtern haftende e zu halten ſei? Nach kurzen ſilben ſcheint es unbezweifelt compoſitionsvocal, z. b. in rede-lich, tege-lich, lobe-ſam, huge-ſam etc. Nach langen könnte es oft aus ableitendem i erklärt werden, z. b. in ende-lich, ende-haft, ſünde-haft (ſuntja) minne-wîſe, minne-lich (minnja); wie aber, wo kein ſolches i denkbar iſt, in hërze-lich, hërze-bære, riuwe-ſam, krône-bære und allen ähnlichen, deren erſtes wort ſtarkes fem. erſter decl. oder ſchw. fem. und neutr. war? Gebliebener comp. vocal vermag es nicht zu ſein, da er nach langſilbigen maſc. und neutr. ſtarker decl. überall fehlt (kampf-bære, mort-bære, muot-ſam). Ich halte dieſes mhd. e nach langen ſilben in den meiſten fällen für unorganiſch, eingeführt entw. nach analogie des compoſi-

tionsvocals, der an kurzen ſilben fortdauert, oder mit fehlerhafter rückſicht auf den flexionsvocal, welchen uneigentliche compoſita mit ſich führen. Uneigentliche compoſition angenommen iſt das e im einzelnen untadelhaft, z. b. in minne-wiſe vielleicht minne der gen. wie lobes in lobes-wiſe. Nhd. ſind ſolche e meiſt verſchwunden (ſünd-haft, herz-haft, herz-lich, endlich) wie in den verlängerten ehdem kurzſilbigen höf-lich, täglich, red-lich) und freilich auch oft in der flexion (herz, frau).

8) in dieſem abſchnitt habe ich mehr beiſpiele aus der gemeinen volksmundart beigebracht, als ich ſonſt pflege. Die gebildete ſchriftſprache verſchmäht allmählig den reichthum urſprünglich höchſt poetiſcher adjective für die begriffe von farbe, licht, dunkel, geſchmack etc. oder verwendet ſie nur noch ſparſam. Es kam mir darauf an zu zeigen, daß ſie dem volk mit dem alten epos gemein ſind, denn das volk erſinnt nichts von neuem, ſondern bewahrt treuverworren das ihm überlieferte. Wie in oft noch dunkeln verbindungen ferne dialecte zuſ. treffen iſt beachtenswerth. [Eigenthümlich altn. compoſita mit mikill und lîtill: fê-mikill (dives) Laxd. p. 366. lid-mikill (mit ſtarkem heer) Ol. helg. cap. 127; fê-lîtill (pauper) Laxd. p. 366. ſnæ-lîtill (mit wenig ſchnee) forum. 11, 7; vgl. die genitiviſchen p. 620.]

9) weibliche, mit der ableitung -î aus den adj. gebildete ſubſt. belegen zugleich das componierte adj. ſelbſt, z. b. mēʒhafti, namahafti, ſcamahafti, fituhafti die adj. mēʒhaft — getilôs. Ebenſo beurtheile man abgeleitete verba, z. b. viuwer-niuwen. Es iſt nämlich nicht mēʒ, gēt, viuwer mit dem fem. hafti, lôſî, 581
mit dem verb. niuwen zuſ. geſetzt, vielmehr aus dem bereits componiert beſtehenden adj. mēʒhaft, viuwerniuwe ein ſubſt. und verbum *abgeleitet* worden. Daher ferner abd. laſtarpârîc, mhd. zuckermæʒec ein laſtarpâri, zuckermæʒe vorausſetzen. Allerdings kann in andern fällen die comp. *erſt* mit dem zwar abgeleiteten, aber ſelbſtändigen ſubſt. erfolgen, z. b. himilrîchi, wērltfinſtrî beziehen ſich auf kein adj. himilrîchi, wērltfinſtar; tôtfinſtrî verlangt ein vorgängiges tôtfinſtar.

10) *nom. propria*, die aus adj. entſpringen, haben das eigenthümliche α) daß ſie zu ſubſtantiviſcher flexion übergehen, daher ihr nom. ſg. maſc. nie das kennzeichen hat, z. b. hadu-funs *), heri-pald, nicht hadu-funſêr, heri-paldêr; der dat. hadu-funſe (nicht hadu-funſeme) lautet; der acc. hadu-funſan iſt beides dem adj. und ſubſt. gemäß. Und weibliche machen den gen. dat. nicht auf -êrâ, êru. Ausnahmsweiſe finde ich im altn. zuweilen adjectiviſche flexion beſtehen, vgl. den gen. ſvan-hvîtrar edd. fæm. 133. (ſtatt ſvan-hvîtar) neben dem dat. ſvan-hvîtu 134ᵇ (nicht

*) von funs (promptus) vgl. adal-funs, heri-funs (? hēra-funs, f. §. 4.) agf. gār-fûs, fīd-fûs, wāl-fûs Beov. 180; altn. geir-fûs, hel-fûs, fæm. edd. 250ᵃ hrōdr-fûs 184ᵇ ōd-fûs 74ᵃ vig-fûs, die bald adj. ſind, bald eigennamen.

ſvan-hvîtri) welches 1, 770. nachzutragen. — β) daß ſie das ableitende -i wegwerfen, z. b. ahd. regin-hart (nicht -herti) gen. regin-hartes (nicht -hertes), regin-mâr (nicht -mâri), was eben mit der ſubſtantivierung zuſ. hängt, da alleinſtehende adj. höchſtens im nom. ihr i entbehren (1, 726. 749.). Solchergeſtalt würde ſich auch diot-rîh aus adjectiviſchem diot-rîhhi erklären; das goth. reiks ermächtigte mich, ſ. 516. ein ſubſt. anzuſetzen, das freilich dem (aus Neh. 6, 17. beleglichen) adj. reikis ganz nahe liegt. Amala-reiks bildete wahrſcheinlich den gen. reikis (nicht -reikjis oder -reikeis, dem friþareikeis in Mai's ſpec. p. 26. zum trotz). — γ) daß ſie im ſinn dunkel werden, vgl. ſ. 545, 14.

Subſtantiv mit verbum (ſ. 426. 548.).

Bei dieſer unterſuchung ſind zuvörderſt die freieren zuſammenſetzungen des nomens mit den participien und dem bloßen infinitiv von der hauptfrage zu ſondern.

582 I) in wie fern kann das *wirkliche verbum* mit einem ſubſt. componiert werden?

1) vorlaute theorie würde die ſtatthaftigkeit der zuſammenſetzung bejahen und wie bei dem nomen verhältniſſe der praepoſitionen und caſus oder der vergleichung annehmen. Warum ſollte der ſatz: ich reiſe zu land, ſchwärme bei nacht, trinke wein, fliege wie ein adler nicht zuſammengeſetzt ausgedrückt werden dürfen: ich land-reiſe, nacht-ſchwärme, wein-trinke, adler-fliege? Die praxis unſerer ſprache ſträubt ſich entſchieden dawider, ſo unbedenklich ihr ſubſt. wie land-reiſe, nacht-ſchwärmer, nacht-ſchwärmerei, wein-trinker, adler-flug, u. dgl. ſind. Und dieſem ſträuben liegt ohne zweifel ein tiefer grund unter. Wahrhafte compoſition würde ſich hier hauptſächlich an zwei kennzeichen prüfen laßen: a) an ihrem haft durch tempora und modos. Wie kein nomen für eigentlich zuſ. geſetzt gehalten werden kann, deſſen erſtes wort ſich etwa nur dem nom. anfügte, in den übrigen caſibus abſpränge; eben ſo wenig iſt ein verbum eigentlich componiert, dem ein nomen im infinit. vortritt, im indic. conj. etc. aber nicht. Da der compoſitionsvocal keine flexion ausdrückt, bloß zwei wörter verbindet, ſo muß er ſie eben unzertrennlich verbinden. Denn was ſollte, beide theile wieder voneinandergenommen, aus dem flexionsloſen erſten worte werden, das kein caſuszeichen hat, folglich im ſatze nicht beſtehen kann? Wenden wir den grundſatz auf jene verſuchten bildungen an, ſo ergibt ſich, daß höchſtens infinitiviſch weintrinken, nacht-ſchwärmen geſagt werden dürfe, nicht aber ich wein-trinke, er wein-trinkt, er wein-trank. b) im §. 4. wird ausgeführt werden, daß die partikel *ge- vor* dem worte ſtehen

muß, womit ſie ſich verbindet, ſei es ſimplex oder compoſitum; z. b. ge-lingen, ge-linget, ge-lungen, ge-ruhen, ge-ruhet. Es iſt aber wiederum unthunlich ſelbſt im inf. oder partic. zu ſagen: ge-weintrinken, ge-weintrunken, ge-landreiſet; folglich auch aus dieſer urſache compoſition zu leugnen. [Die Holländer erlauben ſich dergleichen, z. b. wir ſagen: lügen ſtrafen, im part. praet. lügen geſtraft. Aber in der Mnemoſyne Dordr. 1820. ſt. 6. p. 307. leſe ich: gelogenſtraft.]

2) *regel* ſcheint mir demnach, daß in unſerer ſprache eigentliche compoſita, deren erſtes wort nomen, das zweite verbum wäre, *unerlaubt ſind.* Es gibt zwar eine anzahl zuſammengeſetzter verba, welche die aufgeſtellten beiden kennzeichen aushalten, z. b. rathſchlagen, davon unbedenklich ſtattfindet: rath-ſchlaget, rath-ſchlagte, ge-rath-ſchlaget. Allein alle ſolche fälle ſetzen ein bereits eigentlich componiertes nomen als früher vor- 583
handen voraus und ſind lediglich daher abgeleitet. Nicht das verbum ſchlagen hat ſich mit rath verbunden, ſondern das ſubſt. ſchlag und aus rath-ſchlag iſt weiter ein verbum gebildet worden. [Ebenſo in zui-valten, dri-valten nicht das verbum falten (fielt), ſondern aus zuivalt iſt ein zuivaltôn gebildet. N. Cap. 94.] Da es auf dieſem wege entſprungner verba nicht ſehr viele gibt, ſcheint es mir paſſend hier die wichtigſten beiſpiele zu ſammeln.

a) *ſchwache verba von componierten ſubſt. abgeleitet.* Ulf. kennt nicht einmahl ſie; ſein text hätte ihn leicht dahin geführt, z. b. Luc. 6, 48. οἰκοδομεῖν οἰκίαν überſetzt er timrjan razn, Marc. 1, 40. γονυπετεῖν durch knivam knuſſjan: crucifigere heißt ihm hramjan (σταυροῦν). Es waren keine goth. compoſita wie οἰκοδόμος (aedifex, etwa razna timrja?) γονυπετής (kniva-knuſſja?) gebräuchlich, aus welchen die verba gefloßen wären. Doch für δεῖπνον hat er nahta-mats? was für δειπνεῖν? nahta-matjan? die ſtelle Luc. 17, 8. iſt bedenklich. — Ahd. folgen die meiſten dieſer ableitungen zweiter ſchwacher conj.: tag-altôn (jocari, jucundari) doc. 238ᵇ, vielleicht auch dinc-altôn (diſſimulare) jun. 290. obgleich ich kein ſubſt. dinc-alt, wie tag-alt beweiſen kann; taga-dingôn (in judicio comparare); [ſ. nachtr.' mandel-chôſôn (garrire) N. 76, 12 wille-chôſôn N. Bth. 10;] gris-cramôn (fremere) N. 2, 1. gris-cramôd (fremitus) N. p. 261ᵇ, 12. gris-crimmôn doc. 216ᵇ monſ. 344. grus-cr. cruſ-cr. monſ. 333. 395. von einem ſubſt. gris-cram? deſſen erſtes wort das goth. kruſts ſcheint und dann für chrus, chris ſtünde? vgl. kriſt-krimmunc ker. 260; meri-crēozôn (margaritare) ker. 45. hrab. 955ᵃ; hant-krifôn (violare) ker. 283. von hant-krif; wuoſ-harôn (ejulare) N. 93, 20. von wuoſ-hara? (planctus) vgl. fora-haro (praeco) jun. 192. denn das einfache verb. lautet harên, nicht harôn; mana-houpitôn (mancipare) ker. 187; aband-muoſôn (coenare) K. 43ᵇ 44ᵇ (wo ich leſe muaſôên, coenent); houpit-pantôn (redimere) hrab. 969ᵃ ker. 184. 236. jun. 243. 248; heri-pērgôn [heribēragôn (caſtra

metari) Diut. 1, 494ᵃ 496ᵇ here-bĕrgôn N. Bth. 37]; harm-quĕtôn (maledicere) francof. 8; vogal-rartôn (augurari) jun. 194; huge-ſangôn N. 94, 3. 107, 1. wunni-ſangôn N. 65, 2. u. āhul.; haram-ſcarôn (percutere) monſ. 347. 357. 382. 387; wuof-ſcreiôn oder wuoft-ſcreiôn (ejulare) von einem ſubſt. wuof-ſcrei (clamor lugubris) analog dem huge-ſcrei N. 30, 20.) N. 65, 2, wo ſtehet wolft-ſcreiôn, oder bedeutet wolf-ſcreiôn ululare inſtar lupi? vgl. altn. ûlfa-þytr; grund-fĕllôn (fund. ponere) N. 77, 69; [ſ. nachtr.] hanta-ſlagôn (plaudere) hrab. 971ᵃ monſ. 355. jun. 243. hant-ſlagôn N. 46, 2. kiusſlagôn (deſiſtere) ker. 95. worin ich das erſte wort nicht verſtehe [ſ. nachtr.], und noch andere -ſlagôn,
584 z. b. rât-ſlagôn (conſulere); got-ſpĕllôn T. 13, 25; rĕht-ſprâhhôn (ſatisfacere) jun. 228; muot-vagôn (placere, gaudio eſſe, ſatisfacere, mit dem dat. perſ.) O. III. 20, 143. gimuat-fagôn O. II. 14, 225, ein unbelegbares ſubſt. muot-vaga oder ein adj. muot-vag (animo contentus, vgl. kavagun monſ. 402. und gevago bei N.) vorausſetzend [ſigu-vaginônti (triumphans) hymn. 19, 3. willevagôn folgt aus willevagunge (ſatisfactio) herrad. 197ᵇ]; vuoz-vallôn O. I. 5, 99; [ſ. nachtr.;] rât-vrâgôn (conſulere) jun. 197. francof. 138. W. 5, 7. vgl. rât-vrâganôn jun. 177; [ſ. nachtr.;] ſpile-wortôn (garrire) N. 76, 4. [blach-mâlôn W. 1, 11. (Hoffm. XI, 6); leffs-mammalôt (balbutit) Diut. 1, 530ᵇ; genôt-mēzôn (definire) N. Ar. 53. 83. gnôtmēzôn Bth. 56; zugil-prēhhôn Rudl.; ſperzi-peinôn (ſpatiari) Graff 6, 363; medel-ſcaffôn (dimidiare) Diut. 2, 176; ſitu-vangôn (exprimere) Diut. 1, 209; hals-wērfôn doc. 294.] Nach erſter conj. gehen marchat-chaufan (mercari) ker. 196. endiprurtan (ordinare) ker. 79. 228. [hant-reichan (conjurare) vgl. ſtap-ſakên und ſeli-ſuochan decr. Taſſil. 14.] und herrad. 197ᵇ ſtehen ôr-flegen; hals-flegen [herrad. 183ᵃ gefriunt-ſcheftet (foederat)]. — Agſ. beiſpiele: griſt-bitjan (fremere, ſtridere) von griſt-bite? (ſtridor) vgl. griſt (molitura); ende-byrdjan (ordinare); ellen-campjan (pugillare); æfen-gerĕordjan (coenare) von æfen-gerĕord; god-ſpĕlljan (evangelizare); grund-vĕalljan (fundare); [vil-cumjan (adventum gratulari felicem) von vil-cuma; geþanc-metjan (conſiderare) Cādm. 42;] alle dieſe nach zweiter conj., wogegen die ziemlich häufigen mit der formel -læcan erſter folgen (praet. læhte): æfen-læcan (adveſperaſcere) cyrten-læcan (venuſtare) lof-læcan (laudare) ſumor-l. (appropinquare ad aeſtatem) vinter-l. (ad hiemem) viſt-l. (epulari) vundor-l. (mirificare) verlorne ſubſt. æfen-lâc etc. vorausſetzend (ſ. 503.); andere zweifelhaft, z. b. ræd-ſĕcan (praet. ræd-ſôhte) lieber uncomp. ræd ſĕcan [dæd-bêtan (poenitere) von dæd-bôte (poenitentia)]. — Altn. meiſt nach zweiter conj.: hals-hœggva (decollare) hand-hœggva (manu truncare) munn-hœgvaz (altercari) gud-laſta (blaſphemare) ætt-leida (adoptare) hug-leida (meditari) ſtad-næmaz (conſiſtere) hag-ræda (aptare) kaup-ſlaga (negotiari) hand-ſala (ſtipulari) hug-ſvala (conſolari) hand-taka (prehendere) dag-þinga

(diem referre) grund-valla (fundare) [gull-bôka Sæm. 232ᵇ; heil-brigda (ſanare) von heil-brigd (mutatio ſanitatis); mat-bûa (cibum praeparare); knê-falladi Ol. Tr. 1, 147; gud-laſtadi 2, 178; tak-marka; ſkap-rauna (irritare); ran-ſaka (inquirere); lid-ſinna (adjuvare) Hak. Hak. c. 2; hug-ſvala (conſolari); hâr-toga (crines vellere); and-varpa (ſuſpirare)]. Wenigere nach erſter: naud-begja (cogere) her-bērgja (hoſpitari) hand-leggja (ſponſalia procurare) ſtein-leggja (teſſellare) nâtt-ſetja (cadaver per noctem ſeponere) blŷ-þekja (inplumbare) vard-veita (cuſtodire) [grât-bœna (cum fletu flagitare); her-klædaz Ol. Tr. 1, 43; eydi-leggja (vaſtare) von eydi (ſolitudo); grôðr-ſetja (plantare); ſprôg-ſetja; tak-ſetja; her-væda (armare)] wovon einigen die grundlage des ſubſt. beſtritten werden könnte (vgl. ausnahme β.) [ſ. nachtr.] — Mhd. her-bērgen Nib.; rade-brēchen Barl. 113. [Eilhart Triſt. 3390.] tage-dingen, teidingen; [ſ. nachtr.;] gris-grammen pf. ch. 72ᵇ Karl 75ᵃ gris-gramen Barl. gris-grimmen pf. ch. 81ᵇ [ſ. nachtr.;] hals-ſlagen pf. ch. 84ᵇ Karl 77ᵇ hant-ſlagen Eilh. Triſt. [2169] kouf-ſlagen (mercari) livl. 6ᵃ rât-ſlagen, vēder-ſlagen kolocz 118. Parc. 103ᵃ; [ſ. nachtr.] muot-vagen Ottoc. 273ᵇ; vuoz-vallen Parc. 78ᵃ; knie-vallen Mar. 37; vinger-zeigen MS. 1, 140ᵇ 2, 155ᵃ Frig. 22ᵃ; nôt-zogen Frig. 21ᵃ w. gaſt 13ᵃ; [knie-bēten Eilh. Triſt. 3561; morgen-gâben, part. praet. gemorgengâbet Böhme beitr. zum ſchl. recht 6, 146; ſilber-glitzen Renn. 22354; ſpotte-lachen Ben. 413; genacht-braut hait Wettermann Wetteravia p. 99 (a. 1467); dieb-rouben? amgb. 16ᵇ; vinger-rueren Renner 126ᵃ cod. fr.; harm-ſcharn (caſtigare); velt-ſprâchen Reinh. 705; buoch-ſtaben, gebuochſtabet Roth. 3877. troj. 147ᵃ; lugin-ſtrâfet Böhme beitr. zum ſchl. recht 6, 135; ſumer-tocken und floder-tocken Tit. 1614. 1945. 1979 (ſubſt. ſumertocken MS. 2, 59ᵇ pl.); ſchilt-wahten Ottoc. 436ᵃ; zagel-weiben (wedeln) im leben der heiligen cod. argent. A. 77. fol. 165ᵇ vil ſēre er zagel-weibete: nindert er einen leidete; bēttel-wērken Kelin 52ᵇ; muot-willen, part. muotwillende MS. 2, 87ᵃ; geweid-zeltet a. w. 3, 131;] ſämtlich zweiter conj., nach erſter das einzige her-verten Nib. Gudr. 79ᵇ her-vart [auch hôch-verten: waz hôchverteſt dû, Mart. 119ᵃ; bēte-verten Gaupp §. 31; gehalſfleget: geleget Mart. 54ᵈ; kirchgengen, kirchgengte, gekirchgenget Bodmann 670. 671; nôt-zern, part. nôtgezert ſtadtr. ze Ens Kurz Albrecht I. 255. 256.] — Nhd. her-bergen, rad-brechen (aber nicht eh-brechen) vertheidigen, wett-eifern, gries-gramen, hand-haben [ſ. nachtr.] bohnlachen, wetter-leuchten (ſ. -leichen, ſ. 504.) muth-mâßen (wann aufgekommen?) hof-meiſtern, ſchul-meiſtern, lob-preiſen, heirathen, rath-ſchlagen, brand-ſchatzen, tage-werken*) [ſaal-badern; 585
will-fahren (woher?); wall-fahrten; hand-langen (woher?); tag-

*) auch buch-ſtabieren, mit dem undeutſchen -ieren; dän. bog-ſtavere, ſchwed. bok-ſtavera.

leiſten Götz v. Berl. 168. getagleiſtet 90. 124; tag-löhnern (Muſaeus); brand-marken; es platz-regente (Voſs); kund-ſchaften, aus-kund-ſchaften; brand-ſchatzen; ſchrift-ſtellern; land-tagen, land-tagte; muth-willen, gemuthwillet Königshofen p. 822. 824; fuß-klöpfeten, arm-glocketen, hend-ruderten, arm-laufeten Garg. 82ᵇ; will-wanken Stald. 2, 452; pluk-haren (b. haar ziehen) brem. wb. 3, 344]; erſter conj. zugethan wäre etwa fuchs-ſchwänzen [blinz-äugeln, lieb-äugeln; Goethe hat nas-führte. Käſtner finngedichte zweite ſamml. p. 30. fälſchlich radebricht: ſpricht; auch Fiſchart flohhatz 43ᵃ (Dornav.) rathſchlugen (f. rathſchlagten): zugen. Fichard 3, 340. 344. radſlugen neben radſlageten 340. inf. radſlaen 341. neben radſlagen. — Nnl. pan-aarzen (mit dem hintern aufſtoßen); ſpertel-bênen; reik-halzen (hals ſtrecken) praet. pl. reik-halſden; ſîd-neyen (ſeide nähen, ſticken); noodſaken (cogere); verander-ſaten (mutare) Teutoniſta; rang-ſchikken; vyſe-vaſen (floccificare); ſchoor-voeten, ſleep-voeten; bartwaſſen (pubeſcere). —] Dän. hals-hugge, haand-hugge, hu-ſvale (conſolari) [ſchwed. hug-ſvala; ſ. nachtr.; hel-brede; ſövn-dyſſe (in ſchlaf lullen); rad-fœre; bœn-hœre (exaudire); öde-legge, praet. öde-lagde (vaſtare); led-ſage (comitari); rand-ſage; rådſpörge].

β) *ſchwache von componierten adj. geleitete verba.* Das goth. veit-vôdjan beruht auf dem erweis eines adj. veit-vôds (ſ. 578.). — Ahd. meiſt derivata von den mit -haft, -lîh, -lôs und -ſam componierten adj., wiederum gewöhnlich zweiter conj.: mëzhaftôn (temperare) jun. 183. monſ. 351. nôt-haftôn N. p. 266ᵃ [ſ. nachtr.] guol-lichôn (gloriari) N. p. 258ᵇ miſſa-lîhhôn hrab. 960ᵇ wunder-lichôn (mirificare) N. 30, 22; gouma-lôſôn (negligere) vgl. eſſen. urk. vergôme-lôſôn, ruahha-lôſôn K. 27ᵇ 49ᵃ; kinoaz-ſamôn (conſociare) ker. 49. kanuht-ſamôn (ſufficere) K. 19ᵇ 43ᵇ wuni-ſamôn (exultare) ker. 213. ouga-zorhtôn (manifeſtare) T. 164, 6. 177, 4. [houbet-ſculdigôn, gehoubetſculdigôti N. Bth. 24.] Erſter conj. ſcheinen: ſteti-haftan (ſtabilire) ker. 129. kaſt-luaman K. 20ᵃ moat-ſamjan (conſecrare) ker. 83. wunniſamjan (exultare) ker. 119. 140. [liut-mârjan (praedicare) doc. 223ᵇ geliut-pârret N. Cap. 50. mort-taudit (mordtödtet) lex alam. ſ. nachtr.] wenn den vocalen zu trauen iſt. Nach dritter möchte ich (mit angeſetztem ê) gehen laßen: coat-lihhêt (gloriatur) K. 18ᵃ coat-lihhêt ker. 119. kinuht-ſamênt (abundant) ker. 112. [ſ. nachtr.] — Agſ. nach zweiter: gŷme-leáſjan (negligere) eádmôdjan (dignari) gemôd-ſumjan (concordare) genyht-ſumjan (abundare) geſib-ſumjan (reconciliare) vyn-ſumjan (gaudere) ellenvôdjan (aemulari) [luſt-fullan, vuldor-fullan (glorificare)]; nach erſter: hand-fäſtan, lif-fäſtan, eád-mêdan (humiliare, praet. eádmêdde). — Altn. nach zweiter: hand-ſama (manu arripere); nach erſter: hug-hreyſta (animare) von hug-hrauſtr; hug-feſta (memoriae mandare) kroſs-feſta (crucifigere) lög-feſta (vindicare)

ſtad-feſta (firmare) aug-lŷſa (patefacere). [Hierher lû-berja (pertundere, mattſchlagen)?] — Mhd. aht-bæren Triſt. heim-lichen Barl. die-mueten Barl. viuwer-niuwen Triſt. [wâr-bæren Triſt. 6471. nôt-lichen Iw. 2332.] ſämtl. erſter conj.; zweiter: goume-lôſen, kreſte-lôſen Wh. 2, 19ᵃ ſnabel-ſnëllen MS. 2, 137ᵃ [gelibhafteget (vivificat) v. d. geloub. 1659.] und dgl. — Nhd. ableitungen von adj. -lich: verherr-lichen, verlûder-lichen, verſinnlichen, verwirk-lichen.

3) *folgerungen*: a) die mitgetheilten beiſpiele werden ſich zwar vermehren laßen, doch nicht beträchtlich und im ganzen ſticht die geringe zahl ſolcher zuſammenſetzungen gewaltig ab von der unerſchöpflichen menge ſubſtantiviſch componierter ſubſt. und adj. Die ſprache ſcheint zu der ableitung dieſer verba wenig geneigt. — b) alle ſo derivierten verba conjugieren *nothwendig ſchwach*, da kein ſtarkes verbum aus einem nomen ent- 586
ſpringt. Wo folglich ein ſubſt. einem ſtarken verbo vorherſteht, kann es nur von ihm regiert werden, nicht mit ihm componiert ſein. Monſ. 385. 366. 355. 354. 391. würde es fehlerhaft ſein gouma-nëme, gouma-nëmet, gouma-nimit, gouma-nim zuſammenzuziehen, ſtatt gouma nëme etc. und gleicher vorwurf trifft goum-genomen Nib. 8424. ſtatt goum (goume) genomen. Auch ſind die nhd. theil-nehmen, wahr-nehmen, acht-geben keineswegs echte compoſita. Denn es liegt ihnen allen kein nomen zu grund und es läßt ſich unmöglich ſagen weder gi-gouma-nëman (wie gi-muot-fagôn) noch gi-gouma-noman (wie gi-muot-fagôt); uncomponiert aber findet ſtatt: gouma ginoman, nhd. theil-genommen, wahr genommen. Gouma iſt der leibhafte caſus, wie zum überfluß aus der ſchwachen form, die dialectiſch gebraucht wird, erhellet: goumûn nam, oder aus der nachſetzung des ſubſt.: nim gouma jun. 233. nim gaumûn J. 378. Wir dürfen nicht ſagen theil-nahm (wie rath-ſchlagte oder mhd. muot-vagete) ſondern nur (nach den umſtänden) theil nahm oder nahm theil, während die eigentlichen compoſita keine trennung leiden (nicht: ſchlagte rath, vagete muot). — c) die urſache, weshalb die ſprache unzertrennliche verbindung mit dem nomen einzugehen das verbum verhindert, nämlich das ſtarke durchaus, das ſchwache unmittelbarerweiſe, ja warum ſie nicht einmahl mittelbare (ein componiertes nomen vorausſetzende) verbindung des ſchwachen gerne ſieht, muß in der natur des verbums überhaupt geſucht werden. Sein ganzes weſen iſt thätigkeit, entgegengeſetzt der ruhe des nomens. Bei dem nomen ſoll eben die compoſition bleibende zuſtände im ausdruck feßeln. Das verbum, nach zeit und modus regſam und bewegt, übt einen viel zu manigfaltigen einfluß auf das nomen aus, als daß er nicht durch zuſammenſetzungen ſollte gehemmt werden. Es will beſtimmte caſus regieren, die vage allgemeinheit ſubſtantiviſcher compoſition ſagt ihm nicht zu. Daher glaube ich kommt

es auch, daß das verbum weit weniger ableitungsmittel hat, als das ſubſt. (ſ. 398. note) aber das verbum iſt unvergleichbar wurzelreicher und wurzelhafter, denn alle nomina gehen von ihm aus. Daher ſind ihm ferner die aus nominalzuſammenſetzungen geleiteten verba faſt zu ſchwerfällig, die wenigen eingeführt wordenen meiſtens intranſitiva, folglich vorzugsweiſe zur zweiten conjug. gehörig. Endlich erklärt ſich, warum die dem nomen
587 näher liegenden beſtandtheile des verbums, der inf. und die participia, wie wir unten ſehen werden, ſich auch mehr der compoſition zuwenden.

4) *ausnahmen* von der regel ſind daran zu erkennen, daß ſich ein ſtarkes verbum ſubſtantiviſch componieren läßt, weil in dieſem fall ableitung von einem andern compoſitum undenkbar iſt. α) wichtigſte und älteſte ausnahme ſcheint mir die zuſammenſetzung mit *miſſa-*, welches ſ. 470. 471. für ein ſubſt. erklärt wurde und ſich ohne zweifel an ſtarke wie ſchwache verba fügt. Zwar bietet Ulf. noch kein beiſpiel dar, aber im ahd. kommen ſie ſo häufig vor, daß es vollſtändiger aufzählung nicht bedarf: miſſi-weiz (deſipit); miſſi-gangan, miſſi-giang; miſſi-fahan, miſſi-fiang, miſſi-hēllan, miſſi-hillit, miſſi-piotan, miſſi-piutit, miſſi-pôt; miſſi-tuon, miſſi-tēta, miſſi-tâtun; miſſi-ſezan, miſſi-ſazta etc. Ebenſo mhd. miſſe-vallen, miſſe-viel; miſſe-hēllen; miſſe-zēmen, miſſe-zam, miſſe-zæme; miſſe-bieten, -bôt; miſſe-rēden; miſſe-haben; miſſe-tuon; nhd. mis-fallen, -fiel; mis-handeln, handelte, ge-mis-handelt u. a. m. agſ. mis-bēódan, mis-beád; mis-limpan, mis-lamp; mis-grêtan, mis-grêtte etc. endlich altn. mis-bióda, mis-baud; mis-bióta, mis-brŷt, -braut, -brotinn; mis-gruna, mis-grunadi. Wenn auch einzelne ſchwache bloß abgeleitet wären, z. b. ahd. miſſa-zumſtôn monſ. 409. von miſſa-zumſt oder altn. mis-kaupa von mis-kaup, mis-lîka von mis-lîkr; ſo findet bei andern ſchwachen dieſer ausweg nicht ſtatt und ohnehin bei keinem ſtarken. Offenbar verhält ſich miſſa-, miſſi-, mis- in ſolchen zuſammenſetzungen ganz wie andere untrennbare partikeln, von welchen §. 4. handeln wird und gleicht ihnen auch in der abſtract gewordnen privativen bedeutung. Zeugt alſo unſere ausnahme wider ſeinen ſubſtantiviſchen urſprung? ihn aufgegeben, fiele die ausnahme ſelbſt weg. Er braucht aber nicht aufgegeben zu werden, meine ich. Die adjectiviſche compoſition wird hernach eine ganz analoge ausnahme in den erſten wörtern *folla-* und *wana-* darbieten, welchen ihr adjectiviſcher urſprung nicht abgeſtritten werden kann, falls dem letztern nicht gar ein ſubſtantiviſcher gebührt. Vielleicht entdecken wir künftig unter den ſubſt. zuſammenſetzungen dergleichen anomalien mehr, z. b. ein bora-weiz (ſuperſapit?) wäre nicht unmöglich. [Das ſchwed. hop- (nicht dän. hob-) in hop-fōga (conjungere) hop-ſätta (componere) hop-tränga (comprimere) etc. läßt ſich wie miſſa- betrachten, da ihm offenbar das ſubſt. hop- (haufe, cumu-

lus) zu grund liegt. Weil aber im altn. die zuſammenſetzung mangelt, erkläre ich lieber hop als partikel aus dem älteren i-hop (plattd. te hope).] — β) im altn. oder vielmehr iſländiſchen begegnen verſchiedne ſtarke verba mit ſubſt. componiert, namentlich bei Biörn: fôt-troda (conculcare) hand-heſja (juvare) lög-bióda (publice auctionari) lög-taka (in legem recipere) knê-kriupa (genuflectere), von welchen er auch das praeſ. ind. ēk ſss fôt-trēd, hand-hef, lög-bŷd, lög-tek, knê-krŷp anſetzt. In der edda kenne ich keine ſolche form und es fragt ſich, ob ſie nicht überhaupt die lexicographen aus dem unleugbaren inf. oder part. praet. erfunden haben? es käme auf belege für das praeſ. und praet. ind. aus guten denkmählern an [mat-biuggu Ol. Tr. 1, 9. ſtrand-hōggva ibid. cap. 35. hals-hiuggu Yngl. cap. 4. hiâlp-râda Ol. Tr. c. 100. her-taka, her-tôk ibid. 1, 28. her-tôko cap. 5. Alfsſaga cap. 10.] Unorganiſch ſcheinen dieſe compoſita auf jeden fall, fehlen auch gänzlich den übrigen dialecten. [Dän. kag-ſtrygge, pl. p. kag-ſtrœgen; deel-tage, praet. deel-tog. Schwed. ſot-dōja (krank ſterben) ſotdog (ſtarb krank) Geijer 1, 485; vatten-ōſa (taufen, vatni auſa) id. 1, 489. Ahd. ſcheint wint-wērfan (ventilare) nach Diut. 2, 175 wintwerefemês ventilabimus. Mhd. vēder-lēſen, ich vēderliſe Haupts zeitſchr. 1, 48; aber hove-liuget MS. 2, 240ª; winkel-ſēhen urſtende 111, 69. 127, 7. Nnl. gade-ſlaan, pr. gade-ſloeg ſcheint wie unſer wahrnehmen uneigentl. compoſ. (vide ad 623).] Gibt man ſie aber als ausnahme zu, ſo dürfen einzelne der vorhin genannten ſubſtantiviſch componierten altn. verba, denen ſich kein zu grunde liegendes nomen nachweiſen läßt, hierher gerechnet werden, z. b. vard-veita.

II) *zuſammenſetzung mit dem part. praeſ.* (ſt. oder ſchw. conj.).

In ſeiner adjectiviſchen eigenſchaft kann dieſes part., gleich jedem andern adj., eigentlich componiert werden; ſeiner verbalen natur wegen hat es aber auch mehr befugnis, wirkliche caſus zu regieren, als irgend ein bloßes nomen, dem noch verbaler urſprung eingeprägt iſt, z. b. im ahd. chint pēranti iſt der leibliche acc. ſtatthafter als in chnēht-pēra, arunt-poro, danch-pâri, welche ſ. 487. 557. mit recht zu den wahren comp. gerechnet worden ſind. Neben chint pēranti muß nun wohl chint-pēranti d. i. chinta-pēranti zuläßig ſein; compoſitionsvocale würden uns in früheren denkmählern allen zweifel löſen. Wo ſie fehlen, können nur andere gründe, hauptſächlich der ſyntax, für oder wider die zuſammenſetzung entſcheiden. Ich bin geneigt eine ſolche anzunehmen, theils wenn die rection einen andern caſus fordert, als den acc. (bei wēſanti, vēſende, exiſtens würde ſich der caſus nach dem ſubject des ſatzes richten und ſelbſt der nom. ſein können) theils je mehr ſich das part. durch öfteren gebrauch zu einer bloßen formel bildet. Von ſelbſt aber

verſteht es ſich, daß keine zuſ. ſetzung mit dem part. praeſ. auf andere modos und tempora zu ſchließen berechtigt.

Im goth. garda-valdands (οἰκοδεσπότης) blopa-rinnandei (αἱμορῤῥοοῦσα) Matth. 9, 20. ſcheint a der compoſitionsvocal, garda nicht οἶκῳ, blôþa nicht αἵματι [miſſa-táujands Gal. 2, 18]; hingegen Joh. 15, 2. überſetzt akran bairandô (neutr.) den acc. καρπὸν φέρον und das eigentl. comp. würde akrana-bairandô (καρποφορέον) verlangen nach analogie von akrana-láus. — Ahd. belege mit haftendem comp. vocal ſtehen mir nicht zu gebot,
589 denkbar wären wëka-wîſônti, maka-përanti, hova-wartênti u. dgl.; ohne comp. vocal findet ſich: lant-pûantêr hrab. 957ᵃ himilflëugendêm J. 342. ſëo-lîdantê (πονταπορέοντες) Hild. teil-nëmanti (particeps) ker. 254. tôt-përandi (mortiferus) ker. 179. lauc-ſpîantaz (flammivomum) jun. 179. lugi-ſprëhhanti hrab. 963ᵇ taodtragantêr (mortiferus) ibid. gaſt-wëſanti (hoſpes) T. 152 [ſ. nachtr. liut-bëranti O. I. 3, 14. ſcuob-fuorendi (ſquamiger) Hoffm. 59. figu-faginôndi (triumphans) hymn. 19, 3. tiuvol-winnantaz (arreptitium) doc. 239ᵃ]; uncomponiert iſt vielleicht âgëz machônde (oblivioſus) N. Boeth. 171. [fathum thrândi (filum torquens) ker. 207.] — Altſ. ërd-buand (terricola) wâpan-bërand (armiger). — [Altfrieſ. blôd-runnanda dëda Af. 99. field-farende Fw. 86. bûrblîcande 93. —] Die agſ. poeſie iſt reich an formeln, vorzüglich im plur. maſc. (der dann oft ſubſtantiviſch decliniert 1, 1017.) âgende (habens) blæd-âgende (famoſi) Beov. 78. bold-âgende (praedia poſſidentes) Beov. 230. mägen-âgende (fortes) Beov. 211; bërende (ferens) äſc-bërend (haſtifer) Cädm. 45. æviſc-bërend (impudicus) gâr-b. (telifer) Cädm. 67. hëlm-b. (galeatus) Beov. 187. 196. lëóht-b. (luminoſus) Cädm. 99. rëord-b. (reficiens) Cädm. 77. ſâvl-b. (animatus) ſvëord-b. (enſifer) Cädm. 25. tapor-b. (cereum ferens) [diſc-b. (diſcifer) fëder-b. (aliger) vëarh-b. (furcifer)]; bûende (habitans) cëaſter-b. (civitatem incolens) Beov. 60. ëord-b. (terram c.) Cädm. 87. fold-b. Beov. 25. 103. grund-b. Beov. 77. land-b. Beov. 10. 102. voruld-b. Jud. 10; [vëg-ferend (iter faciens) engl. wayfaring;] fæmende (ſpumans) lig-f. (flammivomus); häbbende (habens) dreám-h. (laetabundus) Cädm. 2. lind-h. (vexilliferus) Beov. 107. rond-h. (ſcutiferus) Beov. 67. ſëaro-h. Beov. 20; lâcende (ludens) lyft-lâcende (in aere ludens); liðende (proficiſcens) brim-l. (navigans) Beov. 45. hëado-l. (in bellum prof.) Beov. 135. 219. fæ-l. (navigans) Beov. 31. 33. 137. væg-l. (idem) Cädm. 32; rædende (imperans) ſele-rædende (aedium domini) Beov. 102; ſittende (ſedens) benc-ſ. Jud. 10. burh-ſ. Cädm. 81. 89. ſlett-ſ. Beov. 135. 152. Jud. 10. hâm-ſ. Cädm. 89. hëal-ſ. Beov. 151. 213; [tuddor-tëónd (prolem ferens) Conyb. 14;] vëſende (exiſtens) cniht-v. (puer) Beov. 30. 42. Beda hiſt. ecc. p. 518. 537. umbor-v. Beov. 6. 91. das erſte wort dunkel *);

*) Beov. 6. gehört umbor-vëſende nicht zu dem acc. ſg. hine, ænne (welches vëſendne erforderte) ſondern zu þe und onſendon, iſt folglich nom. pl.,

vëallende (aeſtuans) hioro-vëallende (enſe aeſtuans? inſtar enſis 590
vibrans? es iſt von lig-egeſa, dem ſchrecklichen feuer, altn. ôgnar-lióni die rede) Beov. 207; viggende (pugnans) byrn-v. Jud. 10. lind-v. Jud. 10. rond-v. Jud. 9. ſvëord-v. Cädm. 68; valdende (dominans) finde ich nur mit dem gen. conſtruiert: ſigora valdend Cädm. 3. rodera valdend Cädm. 85. vuldres v. Beov. 132. ylda v. Beov. 125. mithin uneigentlich oder gar nicht zuſammengeſetzt. — Altn. compoſita ſind ſeltner: fölk-lîdandi (per gentes proficiſcens) fæm. edd. 191ᵇ ſi-hlæjandi (ſemper ridens) ſi-rënnandi, ſi-ſkînandi (ſemper lucens) edd. fæm. 184ᵇ [grât-kiôkrandi (qui voce tremula vix audiri poteſt) ſeid-bërendr Snorra edda p. 6.] — Mhd. iſt vornämlich auf die formeln -bërnde, -gërnde, -wëſende zu achten und bei der letzten eigentliche comp. unbeſtreitbar: kint-wëſende Parc. 191ᵇ meit-wëſende (virgineus) Mar. 113. 172. Uneigentliche (oder loſen acc.) bei -bërnde, -gërnde anzunehmen hindern mich die zwar unorganiſchen, aber dem acc. maſc. und neutr. widerſtrebenden -e, welche ſchon ſ. 580. beſprochen worden ſind: durſte-bërnde Gotfr. minnel. 111ᵃ leide-b. Barl. ſorge-b. Barl. ſunne-b. Triſt. ſtrenge-b. Triſt. vröude-b. wunne-b. [grüene-b. MS. 1, 14ᵇ hêre-b. Walth. 76, 37] liebe-gërnde Triſt. minne-g. Barl. [êre-g. miſc. 1, 102. 103] etc. Außerdem ouge-brëhende (oculos lumine feriens) MS. 1, 3ᵉ dieneſt-gëbende Parc. 47ᵃ touf-pflëgende Parc. 182ᶜ ſteinwërfende Mar. 146. ſpër-zernde Parc. 176ᵃ [ein meige-blüejendez rîs. Diut. 1, 317. diu ſwëbel-brinnende ſchar pf. ch. 2398. Karl 2920. bî naht-ſlâfender diete Gaupp p. 263. 290. minne-tragende fragm. 21ᵇ ſchal-tragende MS. 2, 216ᵇ heil-triefende Maria 47. wëge-wernde Walth. 26, 19. ſ. nachtr.] etc. — Nhd. formeln ſind -bringend, -nährend, -ſtillend, -tragend: friede-br. frucht-br. heilbr. licht-br. qual-br. ſegen-br. wonne-br. geiſt-n. ſchmerz-n. kummer-n. blut-ſt. durſt-ſt. hunger-ſt. ſchmerz-ſt. frucht-tr. leid-tr. ſamen-tr. etc. außerdem: liebe-athmend, hals-brechend, fleiſchfreßend, rache-ſchnaubend, feuer-fangend, feuer-ſpeiend, bluttriefend, bier-trinkend, freude-tödtend, zeit-tödtend, herz-zerreißend, [wolluſt-athmend, herz-brechend Schweinich. 3, 252. 253, herz-erhebend, gold-führend Opitz p. m. 264, ſilber-glänzend 262, luſt-gebend Ackermann cap. 10, kraft-habend ibid. haber-lachende pferde Garg. 46ᵃ ſchnee-nährende felſen (Thierſch) lieb-reizend, himmel-ſchreiend, hohn-ſprechend, blut-ſtillende mittel, leid-tra-

---

p. 91. aber umbor-vëſendum dat. ſg. oder pl. Lye gibt (ohne citat) umbor für gleichviel mit omber, amber aus: amphora, cadus; wäre umbor-vëſende ein weinberauſchter? den wir noch jetzt weinſchlauch, weinfaſs zu nennen pflegen (vgl. den namen amphora für den trinker Bonoſus bei Vopiſcus, ſcriptt. H. A. 2, 770.). Die überſetzung p. 6. qui eum initio ablegarunt ſolum per aequora temulenti, und p. 91. quod nos ambo fecerimus in gratiam et honorem iſti ebrioſo (iſtis ebrioſis) läſst ſich am übrigen inhalte, weil beidemahl nur episodiſch erzählt wird, gar nicht prüfen; umbor = ombor hat auch bedenken, da mân nach dem ahd. eimpar, ômber, âmber erwarten ſollte.

gend, fiſch-wimmelnde fluten Voſs Od. IV. 390. f. nachtr.] und die dichter wagen noch andere mehr. — [Nnl. hemel-tergend (himmelſchreiend) Hooft 3, 308. huis-zittend leven.]

III) *zuſammenſetzung mit dem part. praet.* (ſt. u. ſchw.)

Ulf. bietet das einzige handu-vaúrhts (χειροποίητος) Marc. 14, 58. dar, das, gleich guda-faúrhts, ſchon f. 552. bei dem adj. erwähnt wurde; in andern ſtellen, wo ſolche compoſita denkbar wären, richtet er ſich nach dem griech. und ſetzt praepoſitionen und caſus z. b. fram vinda vagidata (ὑπὸ ἀνέμου σαλευόμενον) Matth. 11, 7; ſa us himina qvumana (ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβάς) Joh. 6, 51; aúralja bibundans (σουδαρίῳ περιδεδεμένος) Joh. 11, 44; gabundans handuns jah fôtuns (δεδεμένος τοὺς πόδας καὶ τὰς χεῖρας) ibid. Ob aber ein vinda-vagiþs, himina-qvumans gothiſch
591 geweſen wären? Ich zweifle nicht, wenigſtens in liedern. In den ahd. quellen ſind dieſe zuſammenſetzungen beiſpiellos, ſelbſt im O., der noch den meiſten dichteriſchen ſchwung nimmt; daß ſie der proſa fehlen, begreift ſich eher. Wie nahe auch manche ſubſt. oder adj. z. b. ſcëf-ſopho (naufragus) hant-gitât, hant-giſcrip, hant-wërah, hant-garo an das partic. grenzen; ſo darf doch daraus kein ſchluß gezogen werden auf ein ſcëf-ſophan, hant-gitân (manufactus) hant-giſcripan (manuſcriptus) hant-giworaht, hant-gigarawit. Gewöhnlich ſteht bei dem part. der wirkliche caſus, mit oder ohne praep.; zumeiſt ein dat. und inſtrum. z. b. houpite pilôſit jun. 202. cheiſuringû gitân Hild. mit ſteinon gidânaz O. IV. 19, 72. Man müſte denn die verbaladjectiva chunt, dâht, vorbt participialiſch nehmen und compoſita wie got-vorht T. 7, 4. gote-dâht (N. Boeth. 18. gote-dehto) hierher rechnen. — Die altſ. E. H. liefert adal-boran (nob. genere natus) [êr-thungan 101, 20. hôh-hurnid 69, 8. 89, 8] und arm-ſkapan (miſer, afflictus? die weiber, die Chriſti grab beſuchen, heiſſen idiſi arm-ſkapana) von letzterm worte mehr beim agſ. — Agſ. compoſita (meiſt mit dem part. praet. ſtarker conj. und immer ohne *ge-*): þëóv-boren (in ſervit. natus) hëoru-bunden (cardine firmatus, von einem ſchwert) Beov. 98., ſtünde der dat., ſo würde erfordert hëorve b., deutlich aber biſgum gebunden (laboribus vinctus) Beov. 131. ſôde gebunden (arte poetica ligatus)*) Beov. 67. vîtum gebunden (poenis v.) Jud. 10. doch eldo-bunden (ſenectute vinctus) Beov. 158. ſcheint mir zuſ. geſetzt; vîn-druncen (vinolentus) Cädm. 91. neben vîne dr. Cädm. 35. Beov. 111. und bëóre dr. Beov. 38. 42; hëlm-behongen Beov. 232; gilp-hläden (celebris, ruhmbedeckt) Beov. 67. gold-hläden (auro onuſtus) vind-hläden (vento turbidus); beág-hroden (annulis rubefactus) Beov. 49. Jud. 11. gold-hroden (auro rutilus) Beov. 48. 50. 146. 152. neben hringum gehroden Jud. 10; hand-

*) ſôd-bora (vates, wahrſager) ſôd-cvide (effatum, eig. vera opinio).

locen (manu clauſus, von dem panzer) Beov. 26. 44. oder wäre locen ein ſubſt. clauſura?; ĕarm-ſcĕapen (miſer) Cädm. 88. (von Nebucadnezar im wald) Beov. 103. (von Grendel) unter die adjectiviſchen zu rechnen, ſchiene nicht altn. arm-ſkapadr mit armr (brachium) gebildet; [hēord-bacen (foco coctus) ele-bacen (oleatus); nŷd-numen (vi raptus) lex Canuti 71. aber nicht nŷdniman ſondern nŷdnæman (lex Canuti 49);] keine comp. mit -vunden, ſondern bevunden und den caſus, z. b. virum bevunden (myrtis circumligatus?) Beov. 79. flæſce bev. Beov. 181. galdre bev. Beov. 226. vôpe bev. Beov. 233. mundum bev. (manibus ampl.) Beov. 224. vyrmum bev. Jud. 10. ſo auch golde beroſen 592
(auro ſpoliatus) Beov. 217. hamere geþyven (malleo cuſus) Beov. 98. Seltner mit part. ſchw. conj., doch iſt hand-vorht gebräuchlich, und hring-mæled Cädm. 44; aber der caſus ſteht häufiger, vor oder nachgeſetzt (fāted hlēóre, ligatus maxillâ, Beov. 79.). — Altn. comp. enthält die Edda genug und beides mit part. ſt. wie ſchw. conj.: ramm-aukinn (viribus pollens) 118ᵃ, vielleicht vom adj. ramr?; mein-blandinn (dolo mixtus) 195ᵃ; [târ-blandinn fornm. ſög. 11, 425;] god-borinn (diis oriundus) 153ᵇ 271ᵃ (in letzterer ſtelle gedruckt gôd-b. genere nobilis, was mir verwerflich ſcheint); konûng-borinn (genere regio) 168ᵇ; lög-fallinn (capite damnatus, todes verfallen); eitr-fân (veneno coruſcans) 55ᵇ mâl-fân (ein dunkles beiwort des ſchwerts) 84ᵃ·ᵇ, wenn ſich fân überhaupt durch fāinn, pictus, multicolor von fâ, polire erklären läßt (vgl. hernach dreyr-fâdr und oben ſ. 502. vêh-lahhan, fâhan-lakan, ſ. 559. vêh); nifl-farinn (ad inferos translatus, mortuus) 249ᵃ; hel-genginn (idem) 129ᵃ; hand-genginn (familiaris, der zur hand geht); hiart-grôinn (cordi fixus) hold-grôinn carni adcretus) 271ᵃ; hôf-gullinn (ungulas auratus) 243ᵃ; hand-hœggvinn (manu truncatus) Biörn; hug-leikinn (animo fixus); hernuminn (bello captus) 187ᵃ; vîg-riſinn (bello clarus) 235ᵃ; gull-rodinn (auro rubefactus) 244ᵇ; vog-ſkorinn (amfractuoſus) Biörn [vâg-ſkorinn Yngl. cap. 1]; ſtâl-fleginn (chalybe obductus); [iarn-fleginn (ferratus);] lög-tekinn (lege receptus). Und ſchw. conj.: gull-bitladr (auro frenatus) 155ᵃ ſtiórn-bitladr (lupato frenatus) 239ᵃ; dreyr-fâdr (ſanguine rutilus) 142ᵇ; nâtt-dōggvadr (roſcidus); ſilfr-gyltr (argento inauratus) 245ᵇ; ûlf-hugad (lupinus animo) 182ᵇ; gull-hyrndr (cornu auratus) 141ᵃ; hand-feldr (traditus); arm-ſkapadr (ancus, wozu die von Biörn angeführte ſtelle ſtimmt: kona armſköpud ok kröpnud, obgleich es auch allgemein miſera bedeuten könnte); hör-ſkryddr (lino amictus); baug-varidr (annulo ornatus) 166ᵃ hring-varidr (id.) 225ᵇ u. a. m. [S. nachtr. ſak-bitinn Laxd. 266. Ol. helg. c. 115; vopn-bitinn (enſe vulneratus) Laxd. 190; veng-brotinn (flügelgebrochen) Grettisſ. cap. 16; ſöl-brunninn Sæm. 101ᵇ; grât-feginn Laxd. p. 82; âſt-folginn fornm. 11, 3; bæn-rekinn Ol. helg. c. 191; dreyr-rekinn (ſang. conſperſus) Nialsſ. cap. 158; gull-rekinn häufig; ſilfr-rekinn

(argentatus) Nialsſ. cap. 139. Ol. Tr. 2, 15; hyr-rokin (igne fumata) Sn. 66; gall-ſprunginn, -ſprengdr (felle conſperſus); arftekin iörd. fornm. 11, 306; harm-þrûnginn (afflictus) Laxd. 228.] Häufig ſteht aber auch uncomponierter caſus, z. b. bölvi blandinn 209ᵇ afli genginn 209ᵃ viti bundinn 124ᵇ blôdi ſtockinn 151ᵃ ecka þrunginn 168ᵃ fiötri fatladr 207ᵇ [gulli buinn 211ᵇ (neben gullbuinn) dreyra runninn 213ᵃ] etc. Aus 1, 307. 1012. iſt ſich übrigens zu erinnern, daß verſchiedentlich -inn für -idr gelte, wohin wohl ord-bœginn 52ᵃ von bœgja (moleſtare), unſichrer böd-frœkinn, vîg-frœkinn 272ᵇ gerechnet werden können, da Biörn kein verb. frœkja kennt, vielleicht iſt frœkinn entſtellung des adj. frœkn, ahd. fruohhan (oben ſ. 165.)? Umgekehrt möchte arm-ſkapadr aus arm-ſkapan entſpringen? — Mhd. währt die ſeltenheit ſolcher zuſ. ſetzungen fort; was ich anzuführen weiß, beſchränkt ſich auf wint-ſchaffen Triſt. tobe-trunken Barl. und golt-gewunden pf. ch. 69ᵇ (fragm. 35ᵃ) [wille-komen amgb. 33ᵇ zopf-geflohten als ein wîp. Ecke C. v. d. r. 261; monſterflagener penninge (zu münſter) Kindl. III, 348 (1326) III, 460 (1365); lant-verloufen bôſewiht. Fichard 3, 370 (a. 1430); gotgebildet bei Tauler 1498, 208ᵇ (Thomas 3, 211) gott-vorgeſſenlich 119ᶜ]; ſchaffen und trunken habe ich mit unrecht ſ. 165. zu den adj. gezählt, für beide comp. iſt aber die ſubſt. natur des erſten worts noch zweifelhaft, golt-gewunden ſcheint ein altepiſcher ausdruck. In der regel ſetzen die dichter den caſus, z. b. mit golde wol bewunden, wol bew. m. g. Wigal. 35. 67. von golde durchflagen a. w. 3, 236. von liebe trunken troj. 74ᵇ. — Gegen dieſen ſparſamen gebrauch ſticht der nhd. überfluß ab, den wir aber erſt den dichtern (ſeit 1750) verdanken; die ſchleſiſchen wagten noch nicht ſo zu componieren, Luther bedient ſich nur einzelner wortbildungen, namentlich des ausdruckes ſchrift-gelehrt (legis peritus) [gewalt-vermeßen [1])]. Adelung erkannte wohl einige an, z. b. ehr-vergeßen, pflicht-verg. kunſtbeflißen, kunſt-erfahren und ſträubte ſich gegen die menge der übrigen *). Vergebens; denn was der hochd. mundart fremdgeworden, nicht völlig unbekannt war, was ſich in der poeſie der verſchwiſterten ſtämme deutlich entfaltet hatte, durfte auch unſrer neugelöſten zunge angemuthet werden und heutzutage klingen zuſammenſetzungen wie folgende durchaus nicht un-

[1]) einzelne ſolcher compoſita begegnen doch im 17. jh. (ſ. nachtrag): vatter- und mutter-verlaſsen. franz. Simpl. 1, 191; geiſt-betrübt, ſchmerz-bebürdet. Rheinpfalz 1691. p. 11. geiſt-erkrankt, herz-betrübt p. 12. kron-belaubt, gott-geweiht p. 55. Beiſpiele aus Fiſchart im nachtrag: eſel-geboret, oren-geboret Garg. 104ᵇ honig-gebeizt 17ᵇ; ſchlaf-trunken HSachs II. 4. 92ᶜ; gott-verlobt (deo dicatus) Schreckengaſt Ing. 1598. p. 32; geblüt-gebohren zeitvertreiber p. m. 186. Vgl. zur recenſion der deutſchen grammatik (Caſſel 1826) ſ. 54 anm.

*) lehrgeb. II. §. 465. p. 25; den hauptgrund wuſte er nicht einmahl geltend zu machen, daſs ſie im ahd. und mhd. beinahe fehlen.

deutſch: knecht-geboren, ſtaub-geboren, ſchiff-befahren, dorn-geflochten, meer-umfloßen, gott-ergeben, tuch-behangen, fluch-beladen, qual-entladen, gold-beſchlagen, fiſch-verſchlungen, lied-beſungen, wonne-trunken, gras-bewachſen, land-verwieſen [butter-gebacken (Adelung) ſpritz-gebacken; herz-beklommen; berg-beliehen, ein terminus im deutſchen recht; ſ. nachtr.;] moos-bedeckt, ruhm-bedeckt, ſchnee-bedeckt, ſturm-bedroht, blut-befleckt, gold-geflügelt, angſt-erfüllt, gott-geführt, wald-bekränzt, berg-gekrönt, gram-belaſtet, gift-vermiſcht, gott-geſandt, ſee-beſpült, pelz-beſetzt, ſchwert-bewafnet, wind-bewegt, gold-gewirkt, feuer-verzehrt [erb-verbrüdert, ſonn-verbrannt, mond-umdämmert (Luiſe 3, 371) öl-getränkt (in einem buch a. 1730) tugend-belobt, thau-beperlt, ſturm-bewegt] *) u. a. m. Doch dürfen keine neue nüchtern erfunden werden und ihre anwendung muß überhaupt maß halten, etwa wie die im vorigen abſchnitt angeführten zuſ. geſetzten adjectiva (deren zweites wort nicht abſtract geworden iſt) häufigen gebrauch nicht verſtatten. Tadelhaft iſt es auch, 594
das part. mit der pluralform des ſubſt. zu componieren, wie von ſprachunkundigen geſchieht, z. b. zähne-bewafnet, blumen-bekränzt, wogen-umflutet ſt. zahn-b. blum-bekr. wog-umfl., höchſtens gienge das plurale -er in die zuſ. ſetzung ein (ſ. 578.) Man bemerke, wie (mit ausnahme von liebe-trunken, wonne-trunken) [haus-backen (Adelung hausb. und hausgeb.) plattd. wind-braken, wind-ſlagen (vom wind gefällt) brem. wb. 5, 262. hunger-vrēten (eſuriens) ſächſ. chron. bei Ecc.] alle dieſe compoſita die partikel ge-, oder eine andere, die das *ganze* verbum zuſ. ſetzt, vor dem zweiten worte haben und wie ſie ſich dadurch von den aus zuſ. geſetzten ſubſt. erwachſnen verbis (ſ. 586.) unterſcheiden, deren ge- ſeine ſtelle vor dem erſten worte nimmt, vgl. gerathſchlagt, geheirathet, gehohnlächelt mit gottgeſandt, ſchiefergedeckt. Hier iſt gott, ſchiefer lediglich mit dem part., das der partikel nicht entbehren kann, componiert. — Im nnl. ſind, meines wißens, dieſe freieren und dichteriſchen comp. noch nicht eingeführt, nur die ſchon früher auch im nhd. gültigen: ſchrift-gelêrd, god-gelêrd, god-gelâten, god-overgeven finden ſtatt [huis-bakken, brood-dronken (brootdronken, ſchrifturl. liedek. 1569. p. 266^{b})]. Die neunord. ſprachen hatten ſie aber nie aufgegeben [vgl. unten 675 -vorren, -vulen]. So heißt bei den norweg. hirten vieh, das nach dem volksglauben die zwerge gelähmt haben, dverg-ſlagen (Hallag. p. 20^{b}). In den ſchwed. volksliedern begegnen ſolche compoſita hauptſächlich von den verbis wirken, binden, ſticken, nähen, ſchlagen, z. b. ſilfver-ſpänd

*) gewöhnlich werden ſie ſich durch die praep. *von, mit, aus* erklären; ſelten durch ein *bewegendes in, an* (ſ. 431. 433.) wiewohl an ſich nichts dawider ſtritte; heim-gegangen, heim-gefahren iſt zweifelhaftes beiſpiel (wie heim-gang, heim-fahrt), himmel-gefahren, thier-verwandelt, meer-verſunken ſcheinen mir zuläſsig, vgl. das ſchw. berg-tragen und altn. hel-gengina.

1, 14. ſilver-ſtickad 3, 53. ſilke-ſtickad 1, 14; 3, 46. ſilke-ſydd 2, 52. ſölf-ſlagen 1, 160. gull-ſpänd 3, 46. gull-ſlätad 3, 31. gull-virkad 3, 31. ſorg-bebunden 1, 4; heutige dichter gehen kühner damit um: ſvärd-ſlagen (ſchwert-erſchlagen) berg-tagen (von geiſtern in den berg entführt) blod-beſtänkt (blut-beſprützt) ſvärd-omgiordad (ſchwert-begürtet) ſtiern-bekranſad (ſtern-bekränzt) [ſköld-buren (auf dem ſchild getragen) ſtål-gjuten, järn-ſlagen, gräs-vuxen (grasbewachſen) hår-vuxen, man-vuxen (adultus) konſt-arbetad, gull-bonad, blod-fläckad, blomſter-krönd, grund-murad, brud-ſmyckad Frith. 167. etter-ſvälld (giftgeſchwollen)]. Beiſpiele aus den dän. volksliedern: ſölv-bunden 3, 123. 146. ſilke-ſtukken 3, 397. ſölv-ſpend 3, 67; althergebracht ſind auch ſkib-bruden (ſchiffbrüchig, beſſer als das ſchwed. ſkepps-bruten) orm-ſtukken (wurmſtichig); neuere dichter gebrauchen: guld-udſyed (gold-ausgenäht) ſkiold-belagt (ſchild-bedeckt) urte-prydet (kraut- oder kräuter-geſchmückt) diävle-blendt u. a. m. [ſ. nachtr. navn-given (namhaft) haand-ſkreven, mand-voxen (mannbar) hus-baged, barn-ſödt, hierte-klemt, bölge-ſanket Nyerup 4, 188.] Engl. beiſpiele ſuche man bei Shakſp. ſhard-born, toad-ſpotted etc. [ſ. nachtr. worm-eaten, heorth-baken, eye-bitten (verzaubert) Regin. Scot witchcraft p. m. 35. brain-ſpun (im gehirn ausgeheckt) home-ſpun (zu haus geſponnen) home-ſprung (zu haus entſprungen).] —

Noch fragt es ſich, ob von dergleichen zuſ. geſetzten part. praet. *ableitungen* ſtatthaft ſind, fem. auf î, adj. auf -îc? Zuſammengeſetzte adj. erſcheinen ihrer bisweilen fähig, vgl. ruahhalôſî, laſtar-pârîc und warum ſollte von regin-blind kein ſubſt. regin-blindî ſtammen können? Theoretiſch wäre, was dem ein-
595 fachen part. gilt (ſ. 399. δ.) dem componierten einzuräumen, z. b. falls ein ahd. wîn-trunchan gölte, würde wîn-trunchanî daraus folgen (ich finde upar-trunchanî, ubar-trunchalî vom adj. trunchal, vermuthe auch eher wîn-trunchalî, als wîn-trunchanî). Da aber in den neueren ſprachen die bildung der fem. auf -e überhaupt verſiegt, ſo kommen comp. part. praet. weder in dieſer ableitung, noch in andern vor. Ob ſie *weitere* zuſammenſetzungen (mit -heit, -lich) erlauben, gehört in §. 3. Bei dieſer gelegenheit will ich eine ſ. 184. und 365. aufgeſtellte vermuthung ganz verwerfen. Die goth. *-ubni* ſind keine compoſita, am wenigſten mit part. praet. weil 1) der comp. vocal mangelt, 2) ein part. ubns, ôbns unerweiſlich und höchſt unwahrſcheinlich iſt, 3) ſowohl compoſition, als die neue derivation daraus aller analogie entbehren. Das altn. *-efni* componiert ſich nur uneigentlich (genitiviſch).

IV) *zuſammenſetzung mit dem infinitiv.*

Wie der inf. ſubſtantiviſch geſetzt werde hat die ſyntax auszuführen, hier iſt bloß von ſeiner, alsdann thunlichen compoſition mit ſubſtantiven die rede; was von ihm gilt (ſei er nun nom.

oder acc.) muß auch von ſeiner gen. und dativform (1, 1021. 1022.) behauptet werden. Ich unterſcheide

α) wo die compoſition ſchon im ſubſt. vorgegangen, das verbum bloß daraus abgeleitet iſt, verſteht es ſich von ſelbſt, daß auch der inf. und ſeine caſus componiert gebraucht werden dürfen vgl. hals-ſlagônnes O. IV. 19, 144.

β) es kann aber auch die zuſammenſetzung erſt mit den genannten verbalformen erfolgen, gleichviel ob das verbum ſchwach oder ſtark conjugiere. Dem wirklichen und ganzen verbo wurde dieſe compoſitionsfähigkeit ſ. 582. abgeſprochen. Dem inf. ſeiner ſubſtantiviſchen, wie den participien ihrer adjectiviſchen natur halben, muß ſie zuerkannt werden. So gut man ahd. chnëht-wëſanti (und theoretiſch chnëht-wortanêr) ſagen durfte, war auch chnëht-wëſan, chnëht-wëſannes N. 62, 4. chnëht-wëſanne erlaubt. Doch will ich lange nicht aus *jedem* gangbaren compoſ. mit participien auf analoge mit dem inf. ſchließen. Im ahd. und mhd. ſcheinen keine oder wenige beiſpiele vorzuliegen, die präpoſitionell zu erklären ſind. Gewöhnlich kann das erſte wort von dem zweiten accuſativiſch regiert werden und dann entſpringt zweifel zwiſchen eigentlicher comp. und uneigentlicher. Gar keine comp. iſt in liutô fillennes, fiures brennennes (des ſchlagens der leute, des brennens des feuers) 596
O. V. 23, 131, 132. Mhd. belege: holre-blâſen Bit. 88ᵇ ſpërbrëchens a. Tit. 79. vëder-lëſen amgb. 24ᵃ ſatel-rûmens Parc. 69ᵇ knie-rûnen MS. 2, 137ᵃ ſumber-ſlahen Bit. 88ᵇ, vielleicht vëder lëſen *), ſumber ſlahen? [wünſchel-gedenken MS. 1, 88ᵇ ein fingerdiuten troj. 162ᵃ vgl. nachtr. zu 584. hûs-halten fragm. 37ᵇ daz wille-komen amgb. 33ᵇ winkel-ſëhen MS. 2, 76ᵇ ſtrît-ſcheidens Parc. 64ᵇ zene-ſtœren 44ᶜ knie-vallen Mar. 37. daz lîch-bevëlhen miſc. 1, 118] Nhd. ſagen wir: eh-brechen, blut-vergießen, bleigießen, haus-halten, hof-halten, athem-holen, feder-leſen, feldmeßen, land-meßen, theil-nehmen, wahr-nehmen, dank-ſagen, luftſchöpfen, waßer-tragen, tag-wählen [ſturm-laufen, zähn-klappern] und vieles ähnliche, in welchen allen wirkliche acc. ſich uneigentlich mit dem inf. mögen verbunden haben, früher gar keine comp. ſtatt fand und noch jetzt öftere auflöſung eintritt, z. b. wenn ein adj. vorgeſetzt wird (unſchuldiges blut vergießen, tiefen athem holen, allen theil nehmen) oder das ſubſt. hinter das verbum rückt (ich vergieße blut, nehme theil) [c. pal. 113, 133ᵇ du ſoldes ſige-vëhten gegen allen dînen vînden; Gaupp p. 246 vichtet er ſige]. Nur ſteht nicht mit beſtimmtheit zu behaupten, daß hier überall keine eigentl. comp. zu grunde liege; wie das mhd. adj. hove-bære, ahd. hova-pâri, ſeinen comp. vo-

*) und dafür ſpricht: vëder liſet MS. 2, 240ᵃ; oder wäre zu ändern vëder-lëſet, (vom ſubſt. vëder-lëſe) praet. vëder-lëſeto? denn vëder-liſet, praet. vëderlas leugne ich.

cal kundgibt, könnte das tag-wählen, des tag-wählens auf ahd. taga-weljan, taga-weljannes beruhen. Es fehlen uns bei dieſer unterſuchung ältere beiſpiele. Da wo deutliche acc. pl. an das verbum ſtoßen, z. b. kränze-winden, gäſte-ſetzen iſt höchſtens uneigentliche zuſ. ſetzung, nie eigentliche annehmbar. Nhd. praepoſitionelle compoſita laſſen ſich freilich auch wenige beibringen, das blatt-pfeifen (auf dem bl.) des blatt-pfeifens, das gold-beſchlagen, des gold-beſchlagens etc. dürfte geſagt werden, kaum das ruhm-bedecken, lied-beſingen etc. [einen nas-führen (bei der naſe) Goethe.] Die neunord. ſprachen bieten verſchiedentlich ſubſtantiviſch zuſ. geſetzte verba zugleich in der form des inf. und part. praet. dar, deren gangbaren indic. etc. ich in zweifel ziehen möchte. Fände er ſtatt und wäre ihnen ein zu grunde liegendes ſubſt. oder adj. nachzuweiſen; ſo würden ſie oben ſ. 585. nicht hier anzuführen ſein. Beiſpiele: ſchwed. tro-lofva (verloben) tro-lofvat, dän. tro-love, tro-lovet; ſchwed. ſyſſel-ſätta (beſchäftigen) ſyſſel-ſatt, dän. ſyſſel-ſätte; ſchwed. ſtål-ſätta (ſtählen) ſtål-ſatt, dän. ſtaal-ſätte; ſchwed. bo-ſätta (das haus einrichten) dän. boe-ſätte u. a. m.

---

597 **II. *ſubſtantiviſche uneigentliche compoſition* (vgl. ſ. 410.)**

Die uneigentliche zuſammenſetzung iſt nie urſprünglich, vielmehr überall erſt aus einem dem zweiten wort unmittelbar voranſtehenden caſus allmählig hervorgegangen (ſ. 408. 409.). Liebte die deutſche ſprache dieſes vorausſtellen nicht, ſetzte ſie gleich der lat. das abhängige nomen öfter, gleich der franzöſ. immer *nach*, ſo würde es weit weniger oder gar keine deutſche uneigentliche compoſita geben. Sie ſind ein völliger gegenſatz zu den eigentlichen. Dieſe zeigen keine flexion im erſten wort, die uneigentlichen zeigen ſie immer und nothwendig. Die eigentlichen gründen ſich auf den comp. vocal, der freilich in der ſpätern zeit verſchwindet; die uneigentlichen können ihn nie, ſelbſt in der älteſten zeit nicht haben. Die eigentlichen bringen eine allgemeine, vielſeitige, neue bedeutung hervor, die uneigentlichen beruhen auf dem engen und beſtimmten ſinn, den die conſtruction enthält, aus welcher ſie erwachſen ſind[1]). Gleichwohl inſofern das erſte wort nach und nach der conſtruction entzo-

[1]) vgl. p. 611. Die Franzoſen drücken daher meiſtens unſere eigentliche comp. mit ihrem unbeſtimmten, unſere uneigentliche mit ihrem beſtimmten artikel aus: vgl. donnerſchlag, coup de tonnerre; kammerdiener, valet de chambre; jagdmeſſer, couteau de chaſſe (ſ. oben ſ. 436. 438. not.); hingegen: reichsſtadt, ville de l'empire; königsthor, porte du roi; königstochter, fille du roi (früher à roi, vgl. ad p. 436); blutsfreund, prince du ſang; mit blitzesſchnelle, avec la rapidité de l'éclair.

gen wird und die compoſition zu ſtande kommt, kann ſich auch ſein begriff einigermaßen verändern und es gibt puncte, wo eigentliche und uneigentliche zuſ. ſetzungen einander nahe treten, wo ſie nach zeit und mundart ſich gegenſeitig vertreten.

Im goth. braucht noch höchſt ſelten uneigentliche zuſ. ſetzung angenommen zu werden; im altn. ſcheint ſie vorzüglich begünſtigt; im nhd. iſt ſie weit gangbarer, als im mhd. und ahd. Unter allen uneig. comp. ſind die genitiviſchen die wichtigſten und zahlreichſten. Näheres ergibt die abhandlung.

Subſtantiv mit ſubſtantiv.

Hier kommen zwei caſus in betracht, die ein verhältnis des erſten worts zum zweiten begründen, der gen. und der acc. Denn der nom. kann überhaupt nicht von einem andern ſubſt. abhängen, der dat. nur in wenigen fällen, wo dem ſubſt. noch die kraft eines adj. oder part. beiwohnt. Auch die rection des acc. ſetzt in dem zweiten wort, wenn ſie anders ſtatt findet, verbales vermögen voraus; allein die fälle ſind häufiger.

I. *genitiviſche zuſammenſetzung.*

Bei Ulf. ſtehet, wie in dem texte, den er verdeutſcht, der gen. faſt immer *nach* dem ſubſt., das ihn regiert. Alle bisher be- 588
kannt gemachten bruchſtücke haben ihn bloß in neun ſtellen unmittelbar *vor* dem ſubſt., was gegen die hunderte, in welchen er nachgeſetzt wird, beinahe verſchwindet. Die neun ſtellen ſind: afſtaſſáis bôkôs Matth. 5, 31. (ἀποστάσιον, er muß aber ἀποστασίου βιβλίον geleſen haben*), vgl. Marc. 10, 4. bôkôs afſateináis, βιβλ. ἀπ.) [vgl. II Cor. 3, 1 anafilhis bôka (συστατικὴ ἐπ.)]; faúr banins hruk (πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι) Matth. 26, 75; hvaírneins ſtaþs (κρανίου τόπος) Marc. 15, 22; dagis vig (ἡμέρας ὁδόν) Luc. 2, 44; leikis ſiunái (σωματικῷ εἴδει) Luc. 3, 22; tvaddjê mannê veitvôdiþa (δύο ἀνθρώπων ἡ μαρτυρία) Joh. 8, 17; fareiſaiê andbahtans (φαρισαίων ὑπηρέτας) Joh. 18, 3; gudjins ſkalk (ἀρχιερέως δοῦλον) Joh. 18, 10; guþs garáideinái (θεοῦ διαταγῇ) Rom. 13, 2; guþs andbahts (θεοῦ διάκ.) Rom. 13, 4. In keiner wird man compoſition annehmen wollen, in den meiſten befolgt der überſetzer die wortſtellung des originals, wie in den vielen andern, wo der gen. nachſteht; das freiere leikis ſiunái zeigt vielleicht, daß die goth. ſprache, gleich den übrigen deutſchen, den gen. lieber vorausgehen läßt. Und das beſtärken noch weit mehr einige fälle, in denen Ulf. ein (einfaches oder eigentlich zuſ. geſetztes) gr. ſubſt. mit zwei gothiſchen umſchreibt; da ſteht

*) oder einer lat. verſion gefolgt ſein, wenn es nicht *ſpätere* interpolationen aus der Itala ſind; die vulg. hat libellum repudii.

der gen. vorher und da iſt uneigentl. comp. möglich. Ich rechne dahin baúrgs-vaddjus (τεῖχος) Neh. 5, 16. 6, 15. 7, 1; þruts-fill (λέπρα) Matth. 8, 2, 3. Marc. 1, 42. Luc. 5, 12; zweifelhafter dulgis-ſkula (χρεωφειλέτης) Luc. 7, 41. und ſigislaún (βραβεῖον) Philipp. 3, 14. Warum componierte er in beiden erſten nicht eigentlich: baúrga-vaddjus (vgl. grundu-v. θεμέλιον) und þrutafill? ſollte der genitivbegriff: mauer der ſtadt ausgedrückt werden? Auch þruts muß ein gen. ſein (ts in keiner goth. wurzel, nur in flexionen, namentlich der ſecunda dualis und in nom. maſc. hláuts, ſvarts, vgl. 1, 840. 1049.) dazu anomaler, wie mans oder baúrgs, folglich für þrutis oder þrutáis, nom. þruts, welches ich oben ſ. 20. zu nr. 252. geſtellt habe; die genaue bedeutung unſicher*). Ein loſer gen. þruts fill iſt mir, weil außer den drei ſtellen des ſubſt. auch ein adjectiv þruts-fills (leproſus)
599 Matth. 11, 5. Luc. 17, 12. vorkommt, unwahrſcheinlich und nach der analogie von þruts-fill ziehe ich baúrgs-v. dem baúrgs vaddjus vor. Dulgis-ſkula mag aber faſt ſoviel für ſich haben, als dulgis ſkula (dem gleichbedeutigen faihu-ſkula entſpräche dulgaſkula, vgl. dulga-háitja) ſkula regiert bald den gen. (Matth. 5, 22. Marc. 3, 29.) bald den dat. (Matth. 5, 21. Marc. 14, 68.); ſigis-láun oder ſigis l. iſt ſonſt bedenklich und ſchon ſ. 475. 476. beſprochen. —

Im ahd. iſt die vorſetzung des gen. ſo an der ordnung, daß beßere überſetzungen, namentlich J. und T., die ſtellung des lat. textes umkehren; vgl. chuningô hruccâ, druhtînes gheiſt, ſcalches farawa, mannô waldendëo, gotes minnju J. 346. 353. 355. 359. 384; thonares kind, himilô rîche, johanneſes touſi, mannes ſun, gotes gibëte, himiles fugalâ, mittelgartes ‘gitâti, wazzares zuibar, ſteines wurf T. 22, 6. 64, 7. 64, 8. 64, 14. (153, 2. 158, 6. 182, 7. 218, 4.) 70, 1. 73, 2. 73, 3. 157, 2. 181, 1. und ähnliche ſtellen in menge mit dem latein, das hier den gen. immer nachſetzt. O. und N. beſtätigen dieſe eigenheit der abd. ſyntax auf allen blättern [N. Cap. 28. jovis lahter, riſum jovis]. Wie ſich aus ſolcher wortſtellung uneigentliche compoſita entwickeln konnten, iſt alſo ſehr begreiflich. Wo aber muß der ungebundne caſus und wo angenommen werden, daß er dem folgendem ſubſt. accreſciert? Regel ſcheint mir die losheit, ausnahme die gebundenheit des gen. Nähere beſtimmungen wären etwa:

α) wenn dem gen. noch ein *zu ihm* gehörendes adj. oder pron., namentlich der artikel vorausgeht, ſo findet keine zuſ. ſetzung ſtatt; denn dadurch wird er ſelbſtändiger und gleichſam von dem regierenden ſubſt. zurückgehalten. Z. b. dës heilagin

*) kann ein thier gemeint ſein, deſſen räudige haut dem ausſatz verglichen wurde? wie wir nhd. gänſehaut ähnlich gebrauchen. [þrut defectus, ſchwinde, b. trud, poln. trąd.]

geiſtes minna, oder thēs ſēlben wērkes guati O. IV. 11, 82. thēs geiſtes giburt O. II. 2, 93. thēs ſkēfes nezi T. 236, 3. Ebenſo, wenn ein andrer gen. ſubſt. derſelben conſtruction vorausgeht, z. b. dēs rihhes u. lantes giwalt oder gar vom befragten gen. ſelbſt abhängt: gotes gibotes ſuazî O. I. 1, 93. Und ein gleiches gilt in den ſeltneren fällen, wo ſolche adj. und ſubſt. noch hinter dem regierenden ſubſt. nachfolgen.

β) umgekehrt wird uneigentliche comp. dadurch begünſtigt, daß dem gen. ein *zu dem regierenden* ſubſt. gehöriges pron. oder adj. vorausgeht; der eingeſchloßene gen. büßt leichter ſeine freie ſtellung ein und findet ſich zu dem folgenden ſubſt. hingedrängt, z. b. dēr gotes boto O. I. 4, 113. dēs gotes botin etc. Allein ich bin weit entfernt, aus dieſem, im nhd. beinahe entſchieden 600
compoſition mit ſich führenden falle ſie ſchon für das ahd. zu folgern, wo ſolche wortfügungen ganz häufig vorkommen. Sie wird dann bloß möglich und erleichtert, wenn weitere urſachen hinzutreten; vgl. den goth. artikel in: þata þruts-fill, ſō baurgs-vaddjus, þizôs baúrgs-vaddjáus.

γ) die haupturſache der compoſition liegt in dem *namenwerden*. Zwei ſubſt. in der hier abgehandelten ſtellung, zur benennung von land, leuten, thieren, pflanzen, werkzeugen dienend, kehren ſo häufig wieder, daß ihre urſprünglich lebendige bedeutung erbleicht, ihre urſprünglich freie conſtruction in uneigentliche zuſ. ſetzung verwächſt, d. h. der vorſtehende gen. ſeine ſtelle nicht mehr verlaßen kann. Die accretion wird durch die gefügigkeit der deutſchen genitivflexionen befördert. Eigentliche compoſition konnte, da dem verhältnis reingenitiviſche abhängigkeit zu grunde liegt, nicht angewendet werden. Ob nun in den folgenden beiſpielen ſchon überall wirkliche comp. eingetreten, oder noch der loſe gen. anzunehmen ſei, will ich nicht entſcheiden, bloß, indem ich jene ſetze, behaupten, daß ſie in dergleichen fällen am früheſten vorhanden geweſen ſein könne.

a) geläufige namen von *land* und *ort*: lancpartô-lant, peigirô-lant, walhô-lant, ſcottônô-lant, franchônô-lant, waſcônô-lant, ſuâbô-rihhi; adalhartes-pâra, pērhtoldes-pâra; rēganes-puruc [magado-burc Diut. 1, 340. ſächſ. magada-burg, quedlinga-burg (ahd. quitilingopurc) ſ. nachtr.]; amalgêres-wîlâri [chnûzes-wîlare Neug. 95 (786)]; gotes-hûs (templum) T. 68, 3. pērahtleibes-hûſir; êbures-bērc (fr. or. 1, 674.) vogales-bērc, buhiles-pērc, babinbērc; tuzzin-wanc, wiſantes-wanc; wiſantes-ſteiga; buobin-tal, franchônô-tal, wolvô-tal [n. ſilvae Neug. 120 (793) crâolfes-tal 11 (744) flôzolfes-tal 75 (779) habucho-tal wirzb. gr. urk.]; mâninſêo (lacus lunae) brēzzulûn-ſêo (fr. or. 1, 674.) [tegarin-ſêo]; hrabanes-brunno (ibid.) blideres-brunno, ſcalchô-brunno [havucabrunno Falke tr. corb. 377 (a. 816) habucho-brunno wirzb. gr. urk.]; franchônô-furt [ohſono-furt, geizo-furt (geizefurt Binterim nr. 7. a. 862.)]; reginhartes-wald; haſin-riod; [wulfis-angar tr.

corb. 377 (a. 816); theodonis villa (dietenhofen); hanin-ſtein (ſpäter hanſtein); pholes-ouwa, welan-ao;] ſamt vielen ähnlichen mit -fëld, -hnol, -wiſa, -pah etc. deren erſtes wort den bewohner, beſitzer oder ein daſelbſt hauſendes thier anzeigt. Seltner drückt der gen. ein anderes örtliches kennzeichen aus, etwa einen einzelnen baum (Neugart hat birboumes-torf); ſind aber viele bäume gemeint, ſo gilt eigentliche compoſition, zumeiſt adjectiviſche (vgl. oben ſ. 414. aſca-pah, ſ. 530. affaltar-wanc und §. 2. mazaltrîna-bërc, haganîna-fôl). [bergas-hâvid Möſer 2, 227 (a. 965) bergeshovel (?) 2, 234 (a. 1002) bergeshavid 2, 236 (a. 1023) bergaſthavid 2, 238 (1028) 245 (1057) bergeshovet 2, 333 (1188).] Loſer gen. (nach α) ſteht z. b. in: frîgêrô mannô vëlt, wildêrô wîbô hûs, ortsbenennungen in den tradit. fuld.; desgl.
601 überall, wo kein fortwährender name ausgedrückt werden ſoll, z. b. havanâres lant (ager figuli) jun. 234. goth. akrs kaſjins Matth. 27, 7.

b) *perſönliche* verhältniſſe: mannes-ſun T. 158, 6. 182, 7. (aber 218, 4. thës mannes ſun, goth. ſunus mans) menniſcôn-ſune (filii hominum d. i. homines) N. 88, 48. thonares-kind (filii tonitrus) T. 22, 6. (goth. ſunjus þeihvôns Marc. 3, 17.) dûbûn-kind O. II. 7, 72. hîwiſkes-fater (pater fam.) T. 44, 17. 72, 4. fatərin-tohter jun. 219. ſetirin-ſune monſ. 333. windis-prût (turbo) hrab. 975[b] jun. 230. flor. 982[a] 983[b] 984[b] (venti conjux, mythiſcher name, vgl. altn. ægis-dôttor, kôlgo-ſyſtir) [ſ. nachtr. merihûn-ſun, zagûn-ſun, vgl. oben ſ. 315] etc. Nicht leicht wird es in dieſen beiſpielen ſun thës mannes, prût dës windes (noch: dës w. p.) heißen, dagegen, wo lebendige genitive walten, abwechſelnd: heribrantes ſunu, ſunu heribrantes; dër gotes poto, dër poto gotes; frankônô thiot O. I. 1, 248. thiot frankônô; wîges leitidâ (belli duces) hymn. 22. oder leitidâ wîges; potôn chind (apoſtolorum filii) N. 101, 28.

c) *thiernamen* wenige auf dieſe weiſe, man müſte die ahd. benennungen für inſecten kennen, die meiſten übrigen thiere beſitzen einfache oder eigentlich zuſ. geſetzte namen; doch finde ich hundes-fliega (muſca canina) trev. 15[a] [ſ. nachtr.] ſvines-lûs (vermis porci) lindenbr. 1001[b] und pfafen-dûmo trev. 14[a] unter fiſchen, wenn es nicht ein ſchwamm iſt.

d) deſto mehr *pflanzennamen* fallen hierher, zumahl ſolcher die der volksglaube aus beſtandtheilen von göttern und thieren herleitet oder damit vergleicht, blaſ. 55-58. trev. 18. 19. folgende: hanin-fuoz, wolves-milch, haſin-ôra, kranches-ſnabel, kazinzagel, wolves-zeiſala, hirzes-zunga, hrindes-zunga, hundes-zunga [beres-boto (lolium) T. meris-poto (vacua avena) Diut. 2, 334[a] hroſſes-huof (anagallis) ohſin-zunga] u. a. m., die ſich nicht auflöſen laßen in: fuoz dës hanin, ôra dës haſin etc. Eine menge ſolcher wörter ſind jetzt untergegangen.

e) namen *lebloſer dinge*, theile eines ganzen, geräthſchaften:

ſcëffes-crans (prora) hrab. 972ª ſcëffes-podum (carina) hrab. 956ª ſcëffes-ſtiura (puppis) jun. 246; pfluoges-houbit (buris, ſtiva) zwetl. 130ª 135ᵇ flor. 987ª; waſkin-plûil (fullonis vectes) monſ. 412; helphantes-bein O. I. 1, 32; përon-zan, maorin-zan, beides nom. pr. bei Ried nr. 15. Neug. nr. 48. ſneckin-hûs doc. 235ᵇ thiſteles-floccho (lanugo) aug. 126ᵇ [ſ. nachtr. ërtbers-blat blaſ. 13ª loſkis-fël elw. 10ª.ᵈ aſpûn-rinda (cortex) bonn. 20. ëberes-zan N. Cap. 159; altfrieſ. ribbes-bên wetten p. 368]. Dahin auch die comp. mit *-chorn*: gërſtûn-korn O. III. 7, 50. ſënefes-korn T. 92. ſënefes-chorn N. 45, 3. (vgl. goth. kaúrnô ſinapis Luc. 17, 16. 602 kaúrnô hváiteis Joh. 12, 24.) und beres-boto (zizania; baccae nuntius, index?) T. 72, 3, 4, 6.

f) namen von *tagen* und *zeiten*: ſunnûn-tac (oben ſ. 488.) ſunnûn-âband O. V. 4, 17. toniris-tac N. 80, 1; vgl. ſunnûn-ſëdal ker. 22. ſunnûn-ſëdalkanc hrab. 967ᵇ ſunnûn-lioht O. I. 2, 27. N. Boeth. 171. tages-lieht N. 148, 3. —

[Uncompouniert: dôthes fal O. IV. 7, 42. ſtërrôno ſtrâza O. I. 5, 9. vgl. wëga wolkono; ſunnûn pad ibid. ſunnun fart N. Cap. 136. ſternen fart ibid. ſunnûn ûfcanc ker. 168. bluomôn ſtang Bth. 224. âbulges dag O. V. 19, 46. —]

Im agſ. gehen, wie im ahd., die genitive häufig und zumahl die gen. pl. häufiger als im ahd. dem ſubſt. unmittelbar voraus, von welchem ſie abhängen. Beiſpiele: gumena baldor Jud. 9. 10. ſinca baldor Beov. 181. bëorna brëgo Jud. 12. häleđa brëgo Beov. 147. vigena brëgo Jud. 10. beága brytta Beov. 5. 113. lifes brytta Cädm. 3. 58. mordres brytta Jud. 10. ſinces brytta Beov. 144. 155. tires brytta Jud. 10. ëorla dryhten Beov. 80. 174. gifena dryhten Cädm. 63. gumena dryhten Beov. 137. ſvëgles ëaldor Jud. 10. hringa fengel Beov. 175. vîſa fengel Beov. 106. bëorges hirde Beov. 172. cumbles hirde Beov. 187. dugođa h. Cädm. 4. firena h. Beov. 58. hringa h. Beov. 168. lëohta h. rîces h. Beov. 152. ſâvele h. Beov. 131. yrfes h. Cädm. 35. folca ræſva Cädm. 89. vërodes ræſva Cädm. 85. âſca tir Cädm. 45. 46. cyninges þëgn Beov. 67. fæmnan þëgn Cädm. 65. [ſ. nachtr.] vuldres þëgn Cädm. 35. bëorges vëard Beov. 188. 192. moncynnes v. Cädm. 59. engla v. Cädm. 1. gâſta v. Cädm. 1. 2. gumena v. Cädm. 88. bëâhhorda v. Beov. 70. lifes v. Cädm. 4. rîces v. Beov. 106. hëofonrîces v. Cädm. 85. rodora v. Cädm. 1, 170. ſvëgles v. Jud. 10. Alle dieſe ſind poetiſche ausdrücke für gott, held, menſch, diener; ſo ſteht auch, einen beſchützer, freund und tröſter zu bezeichnen, der gen. bei hëlm, hlëó: hëofona hëlm Beov. 16. engla hëlm Cädm. 59. gâſta hëlm Cädm. 53. liđmanna hëlm Beov. 123. vëdra hëlm Beov. 184. 201. ëorla hlëó Beov. 61. 78. 140. 160. 164. vëalla hlëó Cädm. 89. und nachgeſetzt bei (ſchon eigentlich componiertem) vine: freávine folca Beov. 176. 181. 182. goldvine geáta (gumena) Beov. 112. 121. 180. 192. Jud. 22. Belege für ſubſt. fächlicher be-

deutung: fiſces bæd Run. ganotes bæd (mare) Run. Beov. 140. vuldres beám Cädm. 74. irena cyſt Beov. 53. 62. 128. ſymbla cyſt Beov. 94. vëdera cyſt Cädm. 82. væpna cyſt Beov. 118. ëorla gedryht Cädm. 69. fäder fädm (gremium patris) Beov. 16. fŷres fädm Beov. 16. dracan fëll Beov. 156. fŷres feng Beov. 133. volcna gang Cädm. 88. flôda begang Beov. 114. 137. ſvëgles be-
603 gong Beov. 66. 134. ſvëordes hâd (ordo militaris?) Beov. 164. häleda hryre Beov. 154. ecga gelâc (ludus enſium) Beov. 89. ſvëorda gelâc Beov. 79. homera (hamora) lâfe Beov. 210. chron. ſax. Ingr. 141. darada lâfe Aethelſt. hrêdles lâfe Beov. 164. ſvëorda lâfe Beov. 218. vätra lâfe Cädm. 35. væpna lâfe Cädm. 44. 76. ſunnan lëóht Beov. 51. gumena rîce Cädm. 88. ëordan rîce Cädm. 91. hëofena rîce Cädm. 1. maga rîce Beov. 139. flâna ſcûr Jud. 11. rëgna ſcûr Cädm. 87. volcna ſcûr Cädm. 82. yda geſpring Beov. 66. ëorla geſtrëón Beov. 234. häleda geſtrëón Cädm. 89. hëarpan ſvêg Beov. 9. 183. nedran ſvêg Cädm. 93. engla þreát Cädm. 1. 95. vyrma þreát Cädm. 98. enta gevëorc Beov. 202. 206. giganta gevëorc Beov. 118. vundorſmiða gevëorc Beov. 127. ëordan vynne Beov. 130. 203. hëarpan vynne Beov. 158. 169.

Welche unter dieſen beiſpielen ſich der compoſition nähern, welche in ſie übergehen, iſt wie im ahd. zu beurtheilen. Am erſten thun werden es ſolche, die der häufige gebrauch zu dichteriſchen beinamen geſtempelt hat, je weniger ihr ſinn auf die umſchreibung geht, als auf den umſchriebenen gegenſtand. Hamora lâfe bedeuten z. b., was die hammerſchläge übrig gelaßen haben, d. i. die geſchmiedete waffe, folglich einfach das ſchwert; vätra lâfe, was aus der ſündflut entkommen iſt; væpna lâfe, was das ſchwert verſchont hat, d. h. die aus der ſchlacht heimgekehrten krieger; fiſces bæd das bad des fiſches, folglich das meer. Solche epitheta ſcheinen mir enger verbunden und beinahe den nom. pr. gleich, deren die agſ. ſprache ebenfalls eine menge darbietet, z. b. hräfnes-holt (lucus corvorum) Beov. 217. äſces-dûn (fraxini mons) brûnan-burh (caſtrum brunonis) buccinga-hâm, bëofores-ſtân (caſtoris rupes) oxena-ford [ſ. nachtr. cëoles-ige (ſchiffsinſel) engl. chels-ea; däges-ege f. eáge (primula veris) engl. daiſy; mûſe-âre (engl. mouſe ear) bei Lye falſch muſ-eare; hundes-bëó (cynomia) engl. dogbee; hundes-tunge (cynogloſſa) fornëotes-folme (Forneoti manus, herbae genus) foxes-glove (herba) vergl. foxglove] etc. —

Genitive vor ſubſt., von denen ſie abhängen, gewährt jedes blatt der altn. denkmähler, die herausgeber ſchwanken zwiſchen loſer und verbindender ſchreibung. Uneigentliche compoſition, d. h. allmählige ertödtung der urſprünglichen rection ſcheint mir wiederum hauptſächlich in folgenden fällen annehmbar

a) bei *örtlichen* namen: ſvâva-land edd. ſæm. 141. flæmingja-land (Raſk p. 218.) haddingja-land, hûna-land, frânka-rîki, dana-

veldi, ſvîn-veldi, vana-heimr, munar-heimr edd. fæm. 140ª parîſar-borg, kaupmanna-hôfn, ſigars-hôlm 142ᵇ hindar-fiall (mons cervae) 191ᵇ ſalar-ſteinn 1ᵇ 3ª hvēra-lundr 7ª glaſis-lundr 140ᵇ iða-völlr 2ª mimis-brunnr 4ª 88ᵇ urdar-brunni 4ª gnŷpa-lundr, 604 gnŷpa-hellir u. a. m.

b) *perſönliche* benennungen: ſonar-ſonr, brôðrſonar-kona, brœðra-konur, ôdins-ſonr 6ᵇ 8ª idmundar-ſonr 141ª þiódans-kona 28ᵇ herja-fadir 6ª und beſonders viele comp. mit -madr, -kona, -efni, -ſmiðr: arnadar-madr (interceſſor) bords-m. bods-m. (conviva) bûdar-m. borgunar-m. (ſponſor) embættis-m. fiâr-m. flugu-m. (ficarius) hvala-m. (cetarius) hvata-m. (ſuaſor) mans-m. (mancipium) môtgangs-m. (hoſtis) mælingar-m. (mathematicus) mundângs-m. (h. modeſtus) nâms-m. (homo ingenioſus) nauta-m. (bubulcus) ſtarfs-m. (laborioſus) ſtoltar-m. (ſuperbus) ullar-m. (lanifex) [âkafa-m. bana-m. einſēto-m. fōru-m. hôlmgöngu-m. lâns-m. (lehnsmann) nioſnar-m. ôðals-m. ôfridar-m. qvenna-m. trûnadar-m. vandræða-m.]; bakara-kona (piſtrix) ullar-kona (lanifica); konûngs-efni, biſkups-efni, prêſts-efni, mâgs-efni, d. h. das, woraus ein könig, biſchof, prieſter, ſchwager wird [kallz-efni Ol. tryggv. c. 110 (karlsefni)] *); böngunar-ſmiðr, hûſa-ſmiðr etc. Dahin auch die eddiſchen zuſ. ſetzungen mit -bani, ſkaði: baldurs-bani, fâfnis-bani u. dgl.

c) *pflanzen*namen, deren erſtes wort einen gott oder ein thier ausſagt, vgl. baldurs-brâ, friggjar-gras, brönu-grös, biarnar-buna, hana-leikr (dän. hane-lêg), hrafna-blökur, lamba-fûra, kråku-fœtla, þuſſa-ſkegg etc. — [*thiernamen* ſ. nachtr. nœtr-gali iſt mit dem gen. ſg. nœtr (gramm. 1, 663) gebildet, desgl. nœtrhvîld, nœtr-vaka etc. daher nun das ſchwed. näkter-gal (da ſonſt natt gilt) dän. natter-gal (vgl. das nhd. nachtigall, engl. nightingale).]

d) theile des *thieriſchen leibs*: ſvîns-flêſk (lardum) ſvîna-kiöt, nauta-kiöt, ſvîns-hâr, elgs-hûd, nauts-lēðr, bero-hold 135ª ſvîns-lifur 234ª hana-kambr, hana-ſkegg, fila-bein, hiartar-horn etc. [ſ. nachtr.]

e) ſtücke von *geräth* und *werkzeug*: årar-blad, ſtiórnar-blad 195ª hömlu-band, hurdar-ås, ſtafs-hûn, ſtafs-höfud, bita-höfud, ſtôlpa-höfud, ſtôlpa-fôtr, nâlar-auga (goth. þairkô nêþlôs) ſkips-bord, ſkips-kraki, ſkips-merki, boga-ſtrengr etc.

f) *zeit*verhältniſſe: mâna-dagr (dies lunae) ſôlſkîns-dagr (dies apricus) hvîldar-dagr (ſabbatum) hunda-dagar (dies caniculares) ſôlar-rod, ſôlar-fall (ortus et occaſus ſ.) dags-brûn, daga-liós (diluculum) ſtiörnu-liós (ſtellarum ſplendor).

g) namen der *lieder* und *weiſen*: brâgar-hâttr, hymis-qvida, helga-qv. ſigurdar-qv. atla-mâl, rigs-mâl, hyndlu-liód, ſôlar-liód, hrafna-galdr, grôu-galdr, gigjar-flagr etc.

*) von efni (material): man ſagt auch kŷr-efni (vitulus) hlâtars-efni, ſorgarefni (ſtoff zu lachen und trauer) Rafk p. 219.

605 h) *abſtracte* begriffe: hugar-far (mens) bidlundar-gēd (longanimitas) hyllingar-eidr (homagium) ſönnunar-eidr u. v. a.

i) von der altn. uneigentlichen comp. ſtatt eigentlicher handelt hernach anm. 3, γ. —

Die mhd. ſyntax hat auszuführen, daß der vorſtehende gen. zwar häufiger, als im ahd. vom artikel begleitet wird, oft aber auch ohne dieſen ſeine freie ſtellung behauptet und nicht zum folgenden ſubſt. geſchlagen zu werden braucht; vgl. ſchildes ambet Parc. 19ª 37ᵇ 67ᵇ 77ᶜ 88ª (des ſch. amb. 23ᶜ); kumbers buoz Parc. 3ᶜ 31ª 41ᵇ; minnen gēlt Parc. 6ª 70ª huoben gēlt Parc. 132ª ſtrîtes gēlt Parc. 19ᵇ; ſtrîtes helt Parc. 73ᶜ 81ª; ritters kleit Parc. 38ª ſtrîtes kleit Wh. 2, 186ᵇ tôren kleit Parc. 39ᶜ wirtes kleit Iw. 21ᵇ; jâmers laſt Parc. 76ᵇ ſtrîtes laſt Parc. 10ᶜ; hērzen nôt Parc. 8ª Nib. 635. hungers nôt Parc. 34ᵇ 50ᵇ Iw. 24ᶜ Wigal. 167. Frig. 27ª hôchverte nôt Parc. 174ᵇ laſters nôt Parc. 100ᵇ minnemangels nôt Parc. 52ᶜ ſwērtes nôt livl. 137ª urliuges nôt Parc. 59ª wunders nôt Parc. 38ᶜ; ritters rēht Parc. 19ª; gotes ſlac Parc. 132ᵇ bazzes ſlac Parc. 77ᵇ kampfes ſlac Parc. 77ᶜ tôdes ſlac Barl. 84.; ſwērtes ſwanc Bit. 106ª ſēnewen ſwanc Parc. 43ᵇ; jâmers tac Wh. 2, 166ª heiles tac Eracl. 2049. morgens tac Parc. 40ᵇ ſtrîtes tac Wh. 2, 133ᵇ urloubes tac Parc. 3ª [ſ. nachtr.]; heldes tât Parc. 97ᵇ ritters tât Parc. 16ª 161ª; rabens varwe Parc. 5ᵇ mannes varwe Parc. 30ª libes varwe Parc. 40ᵇ viuwers varwe Parc. 42ᶜ [agelſtern varwe Parc. 1ª rabens varwe 5ᵇ]; gotes vliz Parc. 21ᵇ hôchverte vliz Parc. 85ᵇ ſlâfes vliz Parc. 87ª zornes vliz Parc. 83ᵇ; goldes wērc Parc. 38ª lobes wērc Parc. 123ᵇ [heldes wērc amgb. 47ª·ᵇ]; ſlâfes zît Parc. 168ª gnâde zît Flore 55ª kunſte zît Wh. 2, 162ᵇ; [herſ craft Lampr. Alex. 1613. 3621; engels mâl, roſtes mâl Saſſenchr. 277. brandes mâl 288; ein fedes man Saſſenchr. 50. ein torneys man Bert. 266. ein urliuges man Diet. 87ᵇ Aegid. 83. Lampr. 3661. 4153. vgl. urluges wîp (amazonen) Lampr. Al. 6025. 6109; lewen muot amgb. 6ᵇ; lērchen ſanc Parc. 91ᵇ;] oder auf andere weiſe geordnet: engels guete Barl. 340; gotes dēgen Bit. 3ᵇ gotes êre Parc. 111ᶜ gotes gruoz Parc. 41ᵇ gotes gunſt Parc. 30ª gotes hant MS. 1, 85ᵇ gotes kraft Parc. 116ᶜ 135ᵇ gotes minne Parc. 105ᵇ gotes trût Geo. 38ª c. p. 361, 12ᵈ gotes vliz [gotes buezer Bert. 20]; goldes drât troj. 55ᵇ goldes zein Nib. 3566 [diſen goldes grif MS. 2, 71ᵇ]; mannes muot Parc. 1ª mannes kumber Parc. 161ᵇ mannes heil MS. 1, 124ᵇ; ritters art Parc. 29ᶜ ritters êre Parc. 36ª ritters rēht Parc. 19ª ritters prîs Parc. 44ª ritters trût Parc. 31ᵇ; ſtrîtes gēr Parc. 29ᵇ ſtrîtes gēlt, ſtrîtes helt, ſtrîtes laſt Parc. 10ᶜ ſtrîtes reiſe Parc. 80ª ſtrîtes rât Parc. 135ª ſtrîtes vart Parc. 100ª; tôdes lēger Parc. 83ᵇ tôdes ſtrâze Barl. 105; viures flamme MS. 1, 101ª viures vunke Parc. 165ᵇ Wh.
606 2, 165ᵇ [viures gluot MS. 2, 142ª]; vrouwen trût MS. 1, 97ª vrouwen ſtimme Parc. 105ᵇ; wibes ſtimme Parc. 33ᵇ wibes bilde

[eines wîbes bilde (ein weibsbild) Mart. 148ᵃ kolocz 183. ſ. nachtr.], wîbes kint MS. 2, 208ᵇ wîbes vingerlîn Parc. 31ᶜ wîbes brûſte Wigal. LVIII [in dem edeln wîbes garten liederſ. 2, 631. ich arme wîbes name Herb. 91ᵈ]; zornes kraft Parc. 19ᵃ 107ᵇ [ellens hant Diet. 99ᵇ 101ᵃ; ērden klôz (homo) amgb. 41ᵃ; ſēgens wort Parc. 61ᵃ; dirre tiuvels Alexander Alex. 4102; ze einem grôzen wînes durſt liederſ. 2, 651]. Dieſe wenigen beiſpiele ſind meiſt aus Wolfr., der ſolche conſtructionen liebt, genommen, laßen ſich aber bei jedem andern dichter antreffen. Viele derſelben haben das pronom. dēr, diu, daz vor dem gen., was die ſpätere compoſition vorbereitet; im mhd. iſt ſie wohl noch nicht eingetreten [1]), ſondern nur dann anzunehmen, wenn ſich eine formel ganz geläufig macht (etwa hungers-nôt) und zum namen wird. Hierher rechne ich wie in den übrigen ſprachen:

a) *länder* und *örter*: burgonden-lant Nib. 6590. duringe-lant (duringen-l. ſcheint falſch) MS. 2, 2ᵃ 4ᵃ unger-lant MS. 2, 6ᵃ ᵇ. beier-lant MS. 2, 63ᵇ tene-lant Nib. [niblunge-lant Nib. 968, 1. der wilze lant Diet. 27ᵇ] tene-marke Nib. MS. 2, 63ᵇ künigesbērc Wigal. 141. hennen-bērc, baben-bērc MS. 2, 65ᵃ [dunres-bērc drachenk. 262ᵇ hartes-burc; habkes-burc, haukes-burc amgb. 14ᵃ] megde-burc (parthenopolis) MS. 1, 127ᵃ (ahd. magadî-b. trev. 35ᵇ) mannes-vēlt Wigal. 108. ſpēhts-hart Parc. 52ᵃ Nib. [ſ. nachtr. vuozes-brunne miſc. 2, 153. landes-huot Ben. 353. grifen-clâ n. pr. Bodm. rheing. p. 376. giren-nēſt (hohe burg) liederſ. 3, 328 (ſerb. guizdo ſokolovo Čacich 191ᵃ 197ᵃ 200ᵃ 202ᵃ 205ᵃ) vranken-riche a. w. 1, 36. der unbildes ſē. cronberger ded. p. 98. 99 (a. 1367) riuwen-tal (Nithart) der juncfrouwen wert lw. 6326]; dagegen uncomponiert, weil der erſte name im liede ſelbſt lebt, gunthers lant Nib. 192.

b) *perſonen*: windes-brût MS. 2, 174ᵃ a. w. 2, 2. troj. 77ᵇ 92ᵃ, tadelhaft windes-ſprout a. w. 3, 18. aus der verkürzung wintſprût Geo. 38ᵃ entſprungen; wirtes-wîp MS. 1, 147ᵃ; rôſenkint Geo. 49ᵃ; vâlandes-man Triſt. 6217. 6910; tievels-bote Wigal. 189; ſtrîtes-got MS. 2, 198ᵇ; [wolfes-mage (ein rieſe) drachenk. 279ᵃ] hingegen: dēs tiuvels brût Roth. 11ᵇ Nib. 1816. dēs tiuvels wîp Nib. 1768. [ſ. nachtr. tievels-kint Karl 80ᵇ küniges kint m. Alex. 143ᵇ] küneges ſun Nib. 422. küneges tohter Wigal. 102. (vielleicht vürſten-tohter Nib. 1694. vürſten-dieneſt amgb. 44ᵃ) dēs wiges got En. 43ᵃ auch unverbunden ſigelinde kint Nib. 197. 555. 1839. chriemhilde man 3471. 3769. 3862. chriemhilde friedel 3436.

c) *thiere*: ſwalmen-âz (muſca) Bon. 40, 21.

d) *pflanzen* kommen in den gedichten ſelten vor, aber gangbar geweſen ſein müßen haſen-ôre, rinder-zunge etc. [vredelstunge Bruns beitr. p. 53. ravens-vot 51.]

---

[1]) geht ein zum gen. gehöriges adj. voraus, ſo iſt noch weniger compoſition anzunehmen: ir lichten ougen weide Gudr. 2ᵃ in der minen ougen weide 2ᵇ.

e) *theile* von *thieren*: viſches-hût Parc. 137ᶜ lûdemes-hût Nib. kalbes-hût livl. 93ᵇ igeles-hût Parc. 126ᵃ pfâwen-vëder Wig. 92. wolves-zan Parc. 61ᵇ grundr. 263. natern-zan Parc. 76ᵇ ëberes-zan Parc. 75ᶜ ëberes-houbet Parc. 36ᵇ ſwînes-ôre, lœwen-hërze MS. 2, 140ᵃ ſwalwen-zagel MS. 1, 130ᵇ [ziegen-bart Wolfd. 2127. helfandes-bein miſc. 1, 130 neben helfant-b. ein rindes-bein liederſ. 2, 609. mit ſwînis-burſten Lampr. Alex. 4924. eſels-ôren m. Stolle 150ᵃ ohſen-ouge Ottoc. 691ᵇ krebezes-ſchære Diut. 1, 60. entenſnabel MS. 2, 234ᵇ affen-zagel ibid.]

607 f) *theile* von *pflanzen*: linden-blat Nib. Triſt. minzen-blat kolocz 74. (widen blat troj. 72ᶜ) [mâhen-blat (mohnblatt) c. p. 341, 356ᶜ rôſen-bleter kolocz 279. linden-aſt Wigal.] linden-rîs Bit. 101ᵇ.

g) *kleidungsſtücke*: ſcharlaches-hoſen Wigal. 153. Loh. 22. Parc. 40ᵉ (wo ſcharlachens, vgl. Geo. 15ᵇ und ahd. ſcarlahhan, tunica raſilis, oben ſ. 502.) ſcharlaches-kappe Wigal. 67. ſcharlaches-mentelîn Iw. 3ᵇ ſamîtes-mentelîn Iw. 47ᶜ ciclâdes-kleit Triſt. 11106; dieſe genitive ſcheinen nur bei fremden ſtoffen *) zuläßig und dem franzöſ. robe d'écarlate etc. entſprechend, bei deutſchen gilt eigentl. compoſition, z. b. iſen-hoſe Wigal. 227. 399. iſen-gewant Wigal. 112. 116. lîn-kappe, lîn-hoſe Triſt. [aber in ſackes kleiden Tit. m. 5133 (von grobem ſacktuch) die herten ſtaheles ringe c. p. 361, 30ᶜ.]

h) *geräthe*: bracken-ſeil a. Tit. 132. hoſen-nëſtel Parc. 102ᶜ; aber dër pfannen ſtil MS. 2, 3ᵇ dër pfannen ſohalk MS. 2, 73ᵇ.

i) *zeitverhältnis*: tômis-tac Roth. 9ᵃ, vielleicht noch einige der ſ. 489. 490. 605. angeführten mit -tac **); lobes-jâr a. Tit. 30; ſumeres-zît Ben. 151. etwan auch granſprunge-zît (t. pubertatis) Parc. 116ᵃ. [frôuden hôchgezît Lachm. zu Nib. 1.]

k) *vermiſchte* fälle, in denen die häufigkeit des gebrauchs compoſition kann gewirkt haben: gelückes-rat Wigal. 41. MS. 2, 22ᵇ 140ᵇ mûln-rat Herb. 36ᵃ Geo. 42ᵃ; mûln-ſtein MS. 2, 249ᵃ ſarkes-ſtein Parc. 192ᵇ; tôten-gebeine Barl. 47. (tôten iſt gen. pl.) ritters-gebeine a. Tit. 127. von kindes-beine Ben. 33. (ahd. wohl noch ſicher uncomp. vona chindes peine monſ. 363.); boten-brôt Nib.; gîgen-ſlac Nib. brâwen-ſlac Barl. brücken-ſlac Parc. 43ᵇ; bluotes-zaher Parc. 68ᵃ [ſ. nachtr.]; küneges-künne Parc. 6ᵃ Wigal. 94; menneſchen-heil Parc. 186ᵃ; kaum bei abſtracten begriffen.

l) beiſpiele uneigentl. zuſ. ſetzung ſtatt eigentl. anm. 3, γ. —

---

*) vgl. balmats ein dicke matraz Parc. 163ᵇ des rôten ſeites einen roc Wigal. 55. vielleicht auch Iw. 16ᵃ zu leſen: niuwe kleider ſeites. Ich finde auch altſchwed. ſilkes-klæd, ſilkes-färk, ſilkes-ſtykke [auch neuſchwed. ſammets-mantel, hermelins-mantel; aber ſchon altn. ſkarlats-klædi Ol. Tr. 2, 148. 3, 182. ſkarlatskyrtill 2, 27. ſilkis-band Gutalag p. 91.]

**) mnl. doemes-dach Maerl. 2, 106. jaersdach 3, 363. doures-dach, woensdach 2, 143. 144.; vgl. maanods-dag in dän. volksliedern.

Nhd. darf der gen. in der regel nur dann vorausgehen, wenn er von einem adj. oder pron. begleitet iſt (aller menſchen leben; des geiſtes kraft; eines engels ſtimme); ohne ſolches geleit ausnahmsweiſe α) bei eigennamen, z. b. ludwigs freund, schillers werke. β) bei einigen andern ſubſt., welche gleich den eigennamen keinen beſtimmten artikel vor ſich leiden, namentlich gott: gottes ſohn, gottes ehre. γ) bei den ſubſt. auf -er, welche aus ortsnamen gebildet werden, tritt der gen. pl. (nicht ſg.) unzuſammengeſetzt vor das ihn regierende wort, z. b. frankfurter geld, nürnberger waaren. δ) für einzelne redensarten, z. b. frühlings anfang. In allen andern fällen iſt der vorausgehende gen.[1]) an das ſubſt. gewachſen[*]), von welchem es abhängt, d. h. wirkliche (uneigentliche) comp. eingetreten:

1) beiſpiele, wo ſie ſchon im ahd. und mhd. möglich war: a) heſſen-land, franken-land, däne-mark, königs-berg, franken-berg, franken-thal, manns-feld, thüringer-wald, reinharts-wald. b) kriegs-mann, beckers-frau, winds-braut, königs-ſohn, königstochter, wirts-frau, kriegs-gott, glücks-kind, teufels-kerl, himmels-bote. c) benennungen der volksſprache für manche inſecten, z. b. die libelle heißt drachen-hure, pfaffen-köchin. d) pflanzennamen, wiederum meiſt unter dem gemeinen volk: bären-klau, hahnen-fuß, haſen-öhrlein, hirſch-brunſt, hüner-darm, katzenſchwanz, kröten-ſtuhl (fungus, plattd. padden-ſtol) löwen-zahn, marien-pantoffel, pfaffen-hut, teufels-klau, wolfs-milch [ſ. nachtr.] etc. e) hahnen-feder, hahnen-kamm, kalbs-fell, hunds-naſe, löwen-herz, ochſen-fell, ſchwanen-feder, ſchweins-leber, gänſe-leber, wolfs-zahn [ſ. nachtr.]. f) linden-blatt, gerſten-korn, ſamen-korn, trauben-kern, trauben-ſaft, ſchierlings-ſaft. g) hier weiß ich dem mhd. nichts entſprechendes, man componiert eigentlich: ſammet-rock, ſammet-mütze, ſcharlach-kleid, vermuthlich weil dieſe wörter längſt eingewohnt und wie andere deutſche zu behandeln ſind. h) hoſen-ſchnalle, pfannen-ſtiel. i) jahrs-tag, gerichts-tag, abſchieds-tag, jahrs-zeit, tags-zeit, ſommers-zeit. k) glücks-rad, mühl-rad, todten-kopf (todten iſt gen. ſg. von: der todte) von kinds-beinen, harfen-ſchlag, brücken-ſchlag, blutstropfe, menſchen-heil.

2) beiſpiele nhd. compoſita, wo früher[2]) der loſe gen. ſtatt fand: hungers-noth, feuers-noth, waſſers-noth, kriegs-noth, todes-

[1]) ſelten der gen. pl. menſchen-wohl, menſchen-blut, menſchen-freund, ſelt menſchen-gedenken; güter-gemeinſchaft; ſcheiter-haufen; ſtände-verſammlung (aſſemblée des états); blinden-leiter (duces coecorum) Luthers briefe 2, 496.

[*]) und zeichen davon, daſs die alleinſtehend veraltete ſchw. genitivflexion fortdauert, ſei es nun für einzelne fälle des gen. ſg. maſc. oder für den gen. ſg. fem. und neutr. insgemein, z. b. hahnen-kamm, ſonnen-wärme, augen-blick, da wir jetzt declinieren: des hahns, der ſonne, des auges.

[2]) für die neuheit der comp. ſpricht der neue unorg. gen. auf -es in narrens-poſſen, namens-unterſchrift, willens-meinung, herzens-grund.

noth; helden-that; weibs-bild, weibs-name; manns-kraft, manns-perſon, manns-bild, manns-name; engels-ſtimme, engels-herz; wirts-haus, wirts-ſtube; raths-herr, raths-bank, raths-keller, raths-ſtube; amts-diener, amts-ſtube; landes-herr, landes-fürſt, landes-vater; todes-furcht, todes-angſt, todes-ſtrafe; todten-hof, [ſ. nachtr. krieges-gefahr Schweinichen 3, 68; manns- frauens-perſon, ſchweins-perſon Simpl. 377; kinds-tracht (ſchwangerſchaft) Albert. narr. p. 301; briefs-zeiger (vorzeiger d. br.) Luthers briefe 2, 672; bocks-ſprung Luiſe 3, 824] u. a. m. Nur kann man lange nicht jedes mhd. ſubſt. mit ſeinem gen. voran in ein nhd. uneigentl. comp. verwandeln; unter den wenigen ſ. 605. angegebnen belegen fügt ſich bloß eine kleine zahl dazu. Der ganze hergang beruht nicht auf theoretiſcher umwandlung, ſondern auf allmähliger und einzelner einführung im gebrauch. Wie ſich zuerſt nom. pr., hernach im mhd. ſchon einige andere gangbare zuſammenſtellungen in uneigentliche compoſition begaben; ſo blieben endlich im nhd., nachdem ein ſchärfer beſtimmtes pronomen üblich geworden war von den genitivvorſchiebungen faſt nur ſolche übrig, welche ſich an das regierende ſubſt. feſter anſchloßen. Wo das nicht geſchah, müßen wir jetzt, wenn aus dem mhd. ins nhd. überſetzt werden ſoll, den gen. ſeinem ſubſt. nachtreten laßen, z. b. für zornes kraft ſagen: die kraft des zorns, oder andere auf andere weiſe umſchreiben. Die genaueren verhältniſſe dieſer zuſ. ſetzungen oder auflöſungen zu dem pronomen können erſt in der ſyntax erörtert werden. —

Der kürze wegen berühre ich bloß, daß ſich im nnl. dän. und ſchwed. uneigentliche ſubſt. compoſita ungefähr auf dieſelbe weiſe erzeugt und geſtaltet haben, wie im nhd.; z. b. nnl. duivels-bruid, honds-neus, hongers-nôd, konings-dochter, koningszôn, mans-kraft, mans-klêder, zwânen-hals, zwânen-zang etc.; dän. diävels-barn, diävels-bid (teufelsbiß, ein kraut) ilds-nœd, ilds-lue, mands-lem, mands-perſon, vands-fare (waßergefahr) etc. aber konge-dotter, konge-ſœn u. a. abweichungen[1]). Da die engl. ſprache beinahe alle genitivflexionen hat erlöſchen laßen,

[1]) *Schwed. uneigentl. compoſita:* 1) mit ſchwach. maſc. boga-ſkott. — 2) mit ſchwach. fem. klago-röſt, harpo-ton, ſvedjo-land, dufvo-vingar, ägo-del, menſkoöden, gifto-man. — 3) mit ſtarken ſubſt. lefnads-luſt, kunga-ſal, werlds-hål, honings-dagg, kunge-gård, hafs-örn, lands-flykt, barndoms-dagar, daga-ljus, ſvärdshugg, års-växt, verlds-moder, ſtackars-barn (bettlerskind) = altn. ſtafkarlsbarn. — 4) mit alten gen. pl. brödra-fred, tolfmanna-kraft, ögna-ſten. — 5) bei ſchwachen maſc. häufig -e für -a: hjelte-ſon, hjelte-mod, hjelte-arm, hjelte-ſång; bonde-ſon; kämpe-hår; ande-drag; bane-ſlag. — 6) zuweilen bei ſchw. fem. -e für -o: ſtjerne-natt, ſtjerne-hvimmel. — 7) in gewiſſen wörtern erſcheint *falſches -a*, das man nicht für den gen. pl., noch für den gen. ſg. ſchw. maſc. halten darf: guda-land, guda-timrad (Tegner 75) kunga-ſal, kunga-blod, kungaſtol, kunga-ed, konunga-ſon (viſor 3, 90. 91) himla-flamma, himla-rand, himlabåge. — 8) falſches -en: roſen-vingar, roſen-knoppar, roſen-färgad (nach dem deutſchen?).

ſo ſind ſpuren uneigentlicher zuſ. ſetzung außer thier und pflanzenbenennungen [z. b. daiſy (gänſeblume) aus days-eye, agſ. dâges-eâge, tagsauge (ebenſo verwächſt das -s im mnl. godſat ſ. gods hat Maerl. 1, 62. Huyd. op St. 2, 350] höchſtens in verdunkelten und entſtellten ortsnamen anzutreffen; aus agſ. anglesige, aſſan-dun (mons aſini) bebban-burh, bremes-burh, bucingaham, cantvara-burh, hrofes-cēaſter wurde mit der zeit angles-ey, aſſing-ton, bam-borough (analog dem nhd. bam-berg aus babinbērc) brams-bury, buking-ham, canter-bury, ro-cheſter. Lebendige genitive der s-form ſtehen bisweilen den ſubſt. vor (god's grace, the king's palace), ohne daß daraus zuſ. ſetzung erwüchſe, wenigſtens nicht der ſchreibung, eher der ausſprache 610
nach, obgleich man unbedenklich ſchreiben könnte: kings-flower (eine blume) kings-fiſher (der eisvogel) kings-apple ſtatt king's flower etc.; mehr von dieſem -s hernach im 6ten §. —

Bemerkungen zu der genitiviſchen compoſition überhaupt:

1) jede, ſtarke oder ſchwache, genitivform, ſg. oder pl. kann dabei vorkommen: a) ahd. wolves-zeiſala, hanin-fuoz, ſunnûn-tac, ſvâpô-lant, franchônô-lant, am wenigſten taugen, außer dem ſtarken gen. pl. aller geſchlechter, die ſtarken gen. fem. ſg. auf -ô, -â, -î, weil ſie, unbegleitet von conſonanten, verwechſelungen mit der eigentlichen compoſition veranlaßen. Der compoſitionsvocal, ſeine aſſimilation und der bildungsvocal fallen hier oft ſcheinbar mit den flexionsvocalen zuſammen (ſ. 425. 426.). Die vermuthete kürze jenes, die länge dieſer würde den zweifel in früheſter zeit heben; im einzelnen fall hat vergleichung der dialecte und analogie der bedeutungen zu entſcheiden. Vielleicht ſind ihrer zweideutigkeit wegen uneigentliche compoſita mit dem gen. ſg. ſtarker fem. ſelten? aber eben dadurch erlangen die gen. ſg. auf *-es* nachtheiliges übergewicht. b) die altn. mundart gewährt hier ſchöne manigfaltigkeit, neben dem gen. ſg. auf *-s* einen auf *-ar* und in der ſchw. form *-a* neben *-u*; im plur. *-a*, *-na*; vgl. dags-brûn, heims-kringlâ, hiartar-horn, ſonardôttir, ſôlar-geiſli, hana-kambr, mâna-miölk, tûngu-band, veitſlumadr, heſta-madr, tûngla-hlaup, augna-hâr, eyrna-vērkr. Ueberdem kann, bei durchgängig fehlendem compoſ. vocal, formell keine unſicherheit zwiſchen eigentl. und uneigentl. zuſ. ſetzung eintreten; nur hat, wie es mir ſcheint, die leichtigkeit und gefälligkeit der letztern viele organiſch eigentliche compoſita in uneigentliche verwandelt, von welchem fehler die ahd. mundart beinahe frei iſt. c) im gegenſatz zu den altn. vortheilen uneigentlicher comp. werden ihr im mhd. und nhd. das zuſammenfallen der ſchw. gen. -in, -ûn, -ônô ſchädlich. Aus der unbeſtimmtheit der endung *-en* erklärt ſich wahrſcheinlich, warum ſie gerade in manchen wörtern an die ſtelle eigentlicher comp. getreten iſt (beiſpiele anm. 3.). Uneigentliche compoſita mit dem

ſtarken gen. ſg. fem. lehrt der umlaut nur dann erkennen, wenn zugleich die bedeutung keine eigentliche verſtattet, z. b. nhd. gänſe-fuß, gänſe-haut, mäuſe-fraß, mäuſe-zahn, wogegen bräutigam, nachti-gall eigentl. zuſ. geſetzt ſind. Compoſita mit plu-
611 raliſchem *-er* halte ich meiſt für uneigentliche, z. b. bilder-dienſt, eier-ſchale, geiſter-beſchwörung, götter-ſpeiſe, hörner-ſchall, kleider-pracht, kinder-geſchrei, länder-tauſch, lieder-ſal, völker-ſcheide etc. da in der regel dieſes -er nicht in die zuſ. ſetzung mit eingeht, (ſ. 539. vgl. ſ. 578.); ausnahmsweiſe ſcheinen eigentliche: blätter-teig, kräuter-ſuppe, eier-fladen u. a. m. [lauber-hütte Felſenb. 3, 20.]

2) der unterſchied zwiſchen eigentlicher und uneigentlicher zuſammenſetzung beruht nicht allein in der form, ſondern auch in der bedeutung beider. Die eigentliche ſoll einen unbeſtimmten, ſonſt nicht (mit den zwei worten allein) faßbaren begriff ausdrücken; die uneigentliche, aus wörtlicher genitivrection erwachſen, beſchränkt ſich auf ihren beſtimmten ſinn. Beide arten ſtehen einander in denſelben wörtern oft entgegen und dürfen nicht willkürlich vertauſcht werden. Vgl. nhd. wind-mühle, winds-braut; eſel-treiber, eſels-ohr; donner-ſtrahl, donners-tag; hunger-blume, hungers-noth; land-adel, landes-herr; land-mann, landes-gewohnheit; tag-ſtern, tags-licht; feuer-taufe, feuers-noth; waſſer-mann, waſſers-noth; kindheit, kinds-kinder; amt-mann, amts-diener; könig-reich, königs-berg; kaiſer-thum, kaiſers-lautern; brunn-quell, brunnen-rand; thor-heit, thoren-kleid; ohr-ring, ohren-ſchmaus; aug-apfel, augen-weh; [her-berge, heeres-macht; jahr-zeit (anniverſar.) jahres-zeit; tage-licht (fenſter) Stald. 1, 257. tages-licht;] kirch-hof, kirchen-verſammlung; welches undeutſch, wer ſagen wollte winds-mühle, wind-braut, kirchen-hof, kirch-verſammlung! die drei erſten wären ſinnlos, das letzte würde verſammlung in der kirche, nicht concilium bedeuten. Mhd. ëber-ſwîn, ëberes-zan; ritter-ſpil, ritter-ſchaft, ritters-art; man-ſlaht, mannes-vëlt; ſtrît-geſelle (kampfgenoß) Triſt. ſtrîtes helt; lant-hërre (indigena, nobilis) Barl. 20, 35. landes hërre (princeps) Barl. 44, 28; burc-grabe (grabe um die burg) Wigal. 76. burge-tor (porta arcis) Wigal. 28. 46. 139. 167. Nib. 3201; boum-garte, boumes ſtam a. Tit. 97; bote-ſchaft, boten-brôt; vgl. ſ. 512. die eigentl. comp. und die genitive bei genôz. Altn. barn-dômr (infantia) barna-börn (nepotes); dvërg-mâl (echo) dvërga-ſmidi (fabrica nanorum); dag-bôk, dags-liós; vëg-ferd (iter) vëgs ummerki (veſtigia); egg-varp (ovatio) eggja-ſkurn (teſta ovi); fiall-bûi (monticola) fialls-hlid (latus montis); gud-dômr (divinitas) guds-ord (verbum dei); haf-frû (ſyren) hafs-brûn (horizon marinus); ſkip-rûm (locus inter nautas) ſkips-fölk (nautae); heim-bod (invitatio) heims-jadar (cardo mundi); hund-
612 tîk (canicula, appoſitionell) hunds-kiaftr (rictus) hunda-lîs (ricinus); land-nâm (occupatio) lands-lag (natura loci); mann-ſlag

(caedes) manna-barn (homo, menſchenkind); biarn-dŷri (urſus) biarnar-feldr (pellis urſina); bôk-ſtafr, bôkar-eidr (juramentum per codicem ſacrum); iard-bûar (terricolae) iardar-ſynir (filii terrae); brûd-gumi (ſponſus) brûdar-ſveinn (nymphagogus); fêgiald (mulcta) fiár-hald (tutela); hand-grip, handar-veif (umdrehen der hand); hel-fôr (mors) heljar-ſkinn (cutis lurida mortuorum); ſôl-bruni (aduſtio ſolis) ſôlar-fall (occaſus); nâtt-hrafn (nycticorax) nâttar-þel (conticinium); bog-madr (ſagittarius) boga-ſtrengr (nervus); aug-lit (vultus) auga-blik (momentum) augna-frô (pflanze, augentroſt); kon-fâng (matrimonium) konu-brióſt (mamma); gâng-rûm (ambulacrum) göngu-madr (mendicus). Alle eigentlichen zuſammenſetzungen laßen ſich nur ſelten genitiviſch umſchreiben, faſt alle uneigentlichen gradezu in das ſubſt. mit nachſtehendem gen. umſetzen, z. b. tags-licht, hungers-noth, ebers-zahn, landes-herr, ſonnen-untergang iſt gleichviel mit licht des tages, noth des hungers, zahn eines ebers, herr des landes, untergang der ſonne. Doch räume ich ein, daß dieſe umſetzung genaugenommen dem früher ungebunden vorſtehenden gen. entſpricht, z. b. das mhd. diu gotes êre gleich iſt dem: diu êre gotes [ſ. nachtr.]. Durch den eintritt wirklicher compoſition verliert allerdings der begriff einiges von ſeiner beſtimmtheit und je mehr er die natur eines eigennamens anzieht, deſto weiter entfernt er ſich aus dem genitiviſchen verhältnis; es würde unthunlich ſein für königs-berg, haſen-öhrlein zu ſagen: der berg des königs, das öhrlein des haſen [1]). Ohnehin weiß man nicht in jedem fall, welcher von beiden artikeln, der beſtimmte oder unbeſtimmte, nach nhd. unterſcheidung, bei der umſchreibung angewendet werden muß, z. b. engels-ſtimme wird nach den umſtänden bedeuten können bald die ſt. des engels, bald die ſtimme eines engels. Es iſt auch nicht aus jeder mhd. genitivvorſetzung ein nhd. uneig. comp. hervorgegangen (ſ. 609.).

3) berührung und miſchung beider compoſitionsarten, der eigentlichen und uneigentlichen, erfolgt entw. auf natürliche weiſe, da, wo ihre grenzen aneinander ſtoßen, oder unorganiſch durch verwirrung der formen.

α) bei verzeichnung der eigentlichen comp. habe ich verſchiedentlich fälle namhaft gemacht, in welchen ſie mit uneigentlicher (d. h. urſprünglich mit freier genitivſetzung) abwech- 613
ſelt. Ein theil eigentlicher zuſ. ſetzungen laßen ſich in der that genitiviſch erklären (ſ. 444. 445.), ohne daß ſie auf dieſem wege entſprungen wären. Und wenn ſie auch dann, wie mir ſcheint, noch einen beiſchmack des allgemeinern haben, der den uneig.

[1]) Der genitiv hat zuweilen faſt die unbeſtimmtheit einer eigentlichen compoſition, z. b. lebensgefahr iſt die gefahr das leben zu verlieren, todesgefahr die gefahr dem tode zur beute zu fallen. Jenes alſo das verhältnis *aus* dem leben, dieſes in den tod bezeichnend.

comp. abgeht, dieſe zugleich etwas beſtimmteres ausdrücken, das jenen mangelt; ſo liegt es doch in vielen anwendungen nicht an ſolchen feineren unterſchieden und dichter dürfen nach bequemlichkeit des metrums eine oder die andere weiſe wählen. Cädmon gebraucht 16. kurz hintereinander deád-beámes ofet (pomum arboris mortiferae) und þät väs deádes beám (haec erat arbor mortis); man fühlt, wie unſchicklich hier beide ausdrücke die ſtelle vertauſchen würden, nicht bloß die ſilbenzählung fordert jeden an der ſeinigen, ſondern auch häufung zweier genitive (deádes beámes ofet) iſt gemieden und die leiſe abweichung des allgemeineren von dem nachdrucksvollen beſtimmteren habe ich durch das lat. arbor mortifera und arbor mortis wiederzugeben geſucht, obgleich hier die deutſche ſprache von der lat. nicht erreicht werden kann. Aehnliche agſ. beiſpiele ſind: hëofon-vëardes gâſt Cädm. 3. hëofon-rices vëard Cädm. 85. gumdryhten Beov. 124. gumena dryhten Beov. 137. beáh-hord Beov. 69. 71. beága hord Beov. 170. yð-láfe Beov. 75. vätra láfe Cädm. 35. Im altſ. wechſeln duom-dag und duomes dag, mankunni und mannô kunni, gaſt-hûs und geſtjô hûs etc. Altn. brûð-beckr und brûðar-beckr (ſcamnum nuptiale); brûð-gângr und brûðar-gângr (nuptiae); sôl-sêtr und sôlar-fall, beide occaſus ſolis, jenes wohl mehr den geſchehenen, dieſes den geſchehenden bedeutend, daher jenes für den ort, wo nachts die ſonne weilt. Ahd. wala-rouba und wales rouba (oben ſ. 479.); himilrihhi (ſ. 517.) himilô rihhi T. 25, 6; êlfant-pein (ebur) hrab. 962ᵇ wo das adj. ſteht, hëlfantes bein O. I. 1, 32. [kaſt-hûs (hoſpitium) ker. 268. keſtjô-hûs (diverſorium) ker. 89.] Mhd. ſtein-want Wigal. 168. 238. ſteines want Otnit, Wolfdiet. (jenes mehr die ſteinerne wand, letzteres die wand, ſeite des felſens); huor-geluſt (ſ. 506.), ſtärker ausgedrückt huores geluſt Frig. 17ᵃ; ſarkes-ſtein (ſ. 607.) ſarc-ſtein Wh. 2, 161ᵃ (wenn die lesart ausgemacht iſt) [ſ. nachtr. winter-zit MS. 2, 90ᵇ winters zît; ſumeres zît Ben. 151. oben ſ. 529. diu hunger-nôt Iw. 3279. diu hungers nôt 3306. der auf den bogen rëgenes zimbert, der kann ſich nit lenger friſten dan wenne im der rëgenbog entſlifen kan Tit. m. 4096]. Aus dem nhd. laßen ſich ſolche beiſpiele ſchwerer ſammeln, weil die geringere freiheit des genitivs ſeine züge der bedeutungen hindert, die wirklich eingetretene uneig. comp. auf die fälle beſchränkt bleibt, für welche ſie eingeführt wurde, nicht leicht aber eigentlich und uneigentlich mit den nämlichen
614 wörtern nebeneinander und in derſelben mundart componiert wird. Daher uns z. b. verſagt iſt, neben himmel-reich, elfenbein, ſtein-wand zu gebrauchen himmels-reich, elefants-bein, ſteins-wand, d. h. es muß, um den ſinn jener älteren ausdrücke zu faßen, umſchrieben werden: das reich des himmels, des ſteins wand, eines ſteins wand etc.

β) einzelnes ſchwankt nach ort und zeit zwiſchen beiderlei

compoſitionsarten. Die altn. mundart, mindeſtens die ſpätere isländiſche ſetzt oft uneigentlich zuſammen, wo die ahd. eigentlich; z. b. ſie ſagt iardar-ber (fragum) ahd. ërt-peri, vgl. iardarhnaus (ceſpes) iardar-men mit nhd. erd-ſcholle, ahd. ërd-waſo; hindar-kâlfr (hinnulus) ahd. hint-chalp; fævar-ſtadr, danpar-ſtadr, (ſ. 527.); âlptar-hamr neben val-hamr (ſ. 496.). Die ahd. monatsnamen ſind meiſt eigentlich componiert (ſ. 510.), die altn., ſumar-mânadr abgerechnet, ſämtlich uneigentlich, z. b. midvëtrar-m. (jan.) föſtugânga-m. (febr. faſtenm.) iafndœgra-m. (merz, von iafndœgri, aequinoctium) heyanna-m. (aug. heumonat, von hey-annir, ſg. hey-önn, heuarbeit) ſlâtranar-m. (ſchlachtm. nov.) ridtſidar-m. (oct., erklärung bei Biörn) jôla-m. (dec.); es fragt ſich, wie alt dieſe benennungen ſind? ohne zweifel beträchtlich jünger, als die ahd., denn ſo hoch hinauf auch das erſte wort in jôla-m. reichen mag, ſagte man vielleicht unzuſ. geſetzt jôli, wie im agſ. gëola.

γ) *unorganiſche* verwechſlung beider arten. *Eigentl. ſt. uneigentl.* ſelten, weil gegen den beſtimmten begriff kaum der unbeſtimmte aufkommt; beiſpiele: nhd. regen-tropfen, waſſer-tr. f. regens-tr. waſſers-tr., wie ſchon das analoge bluts-tr. lehrt und das ahd. rëgenes tropfo N. 71, 6. altn. rëgns dropi fæm. edd. 213ª beſtätigt (doch Biörn gibt blôd-dropi) [ſ. nachtr.]; nhd. feuer-flamme, feuer-funken ſt. feuers-fl. feuers-f. (vgl. die ſ. 605. angezeigten mhd. formen); nhd. feuf-korn f. fenfs-k., ahd. fënefeschorn; tadelhafter ſind nhd. mond-ſchein (vgl. ſonnen-ſchein) mond-tag, ſonn-tag (ſ. 488.) und gar frank-furt, frank-reich f. franken-furt, franken-r. neben den richtigen formen franken-berg, franken-thal und als dürfte man heſſ-land, ſachs-land ſagen [aber ſchon in Lampr. Al. 2005. 6575 criec-lant; nhd. rind-fleiſch, Opitz noch rindes-fleiſch]. *Uneigentl. ſt. eigentl.* compoſition ſehen wir im mhd. und nhd. ziemlich häufig und es ſcheint dabei ein formeller grund gewirkt zu haben (ſ. 610). Seitdem die flexion *-en* nicht bloß die genitive -in, -ûn, ônô, ſondern auch die übrigen obliquen caſus ſchw. decl. vertrat, verlor ſich immer mehr die alte beſtimmtheit und da nur noch der nom. ſg. ohne 615
-n vorkam, ſo gewöhnte man ſich in dem -en weniger eine flexion, als einen beſtandtheil des ganzen worts zu erblicken. [Auch bildungsendungen werden ſcheinbar zu flexiviſchem -en: z. b. aus wiſint-vëlt wird nhd. wieſenfeld Lang reg. 3, 25.] Beſtätigt wird das namentlich durch den nhd. theilweiſen einſchritt des *-en* in den nom. ſg. maſc. (1, 703. 704.). Bei dieſer richtung begreift ſich aber, daß man es auch in der compoſition feſthielt und warum ſich nur wenige mhd. und nhd. beiſpiele eigentlicher zuſammenſetzung, deren erſtes wort ein *ſchwaches* ſubſt. iſt, vorlegen laſſen (ſ. 423. 424.). Wenn ihrer auch die älteſten mhd. quellen noch einzelne mehr darbieten ſollten (Roth. 17ᵇ ôr-flac, En. 24ª ouc-prâ); ſo iſt doch ein vîgen-boum (ſ. 484.)

palmen-boum (ſ. 541.) rôſen-boum (ſ. 548.) bêſmen-ſlac (ſ. 523.) etc. nicht zu verleugnen, vielleicht ein müggen-netze Wigal. 380. vürſten-tuom (ſ. 531.) zuzugeben, wo überall die urſprünglich eigentl. comp. verloren gegangen iſt*). Und im nhd. ſind beiſpiele noch häufiger: blumen-korb, dinten-faß, fliegen-netz, fürſten-thum, linden-baum, roſen-kranz, ruthen-ſchlag, tannenbaum [backen-ſtreich H. Sachs II. 4, 96^c harfen-mädchen, ſchwarten-hals] u. a. m. Einige fälle können aber mit recht uneigentlich componiert ſein, z. b. roſen-blatt, linden-blatt (ſ. 608.) was durch wein-blatt nicht widerlegt wird, indem roſe und linde das gewächs anzeigen, nicht wein, daher weinſtocks-blatt geſagt werden müſte. Schwaben-land ſcheint untadelhaft, ſeit ſich ſchwabe, gen. ſchwaben f. ſchwab, ſchwabes einführte; doch dürfte, wie däne-mark, ſchwabe-land in der comp. ſich bewahrt haben. Fehlerhafte uneigentliche compoſita mit erſtem ſtarkem ſubſt. ſind ebenfalls verſchiedentlich gangbar geworden, z. b. die mit volks- ſtatt volk-: volks-thum, volks-ſage, volks-lied, beſſer ſchwed. folk-viſa, denn der begriff iſt weniger ein lied des volks, als ein unter dem volke umgehendes. [Wie zu nehmen ſchalksnarr? bauers-mann, reiters-mann, vollends wanders-mann? befehls-haber? früher im 16. jh. befelch-haber.]

4) ſolcher verderbnis im einzelnen ungeachtet dauert im
616 ganzen die richtige und nothwendige unterſcheidung zwiſchen eigentlicher und uneigentlicher zuſ. ſetzung bis auf den heutigen tag fort. Mit verkennung jeder derſelben ſind erſt neulich unbefugte, hoffentlich erfolgloſe angriffe gegen das genitiviſche -s gerichtet worden, eingebildetem wohllaut**) zu gefallen ſollte es aus den meiſten compoſitis getilgt werden. Von ſo kränklicher anſicht der lebenden ſprache wißen ſich unſere nachbarn frei zu halten; keinem Holländer oder Dänen wird es einfallen, ſein konings-zôn, vûrs-nôd in koning-zôn, vûr-nôd, ſein ilds-nœd in ild-nœd zu verderben, und compoſita wie heims-ſkaut, hirdis-ſkreppa haben bei Biörn nicht das geringſte bedenken.

*) über die mhd. zuſ. ſetzung mit erſtem *ſchw.* wort wären ſieben verzeichniſſe zu führen 1) eig. mit comp. vocal bei kurzſilbigen: bote-ſchaft. 2) eig. ohne comp. voc. bei langſilbigen: tan-boum. 3) uneig. org. bei kurzſilbigen: boten-brôt. 4) uneig. org. bei langſilbigen: ſunnen-âbent. 5) uneig. unorg. bei kurzſilb.: herzogen-tuom (ſ. 491.). 6) uneig. unorg. bei langſilb.: vigen-boum. 7) comp., welche das ſ. 423. 580. beſprochne -e haben, namentlich die mit hërze (hërze-luſt, hërze-liep), vielleicht auch mit ouge und ôre, man kann ſie weder eigentlich noch uneig. nennen, aber unorganiſch.

**) allgemeine regeln über ſprachwohllaut ſind ein unding; wie viel ihm im deutſchen verſtattet werden darf, ſollte ordentlich unterſucht werden. Uns geht nun einmahl das bedeutſame über das gefällige; wie ganz anders verfahren iſt unſre ſprache z. b. mit ihrem artikelpronomen, als die ital. oder franzöſiſche. Dieſe ſind durch ihre ausbildung weicher geworden, die deutſche, je weiter ſie vorrückte, hat von ihren älteren vollen tönen fahren laſſen. Bei bildung aller ſprachen bewährt ſich aber ein wunderbares geſetz des wohllauts in unendlicher verſchiedenheit, ein capital, das keine für die ganze dauer ihres lebens auszehrt.

5) daß bei uneigentlicher compoſition das zweite wort nicht abſtract werden könne, iſt bereits ſ. 544. angemerkt. Wenn daher Beov. 154. ſvēordes hâd und im c. p. 113, 33ᵇ 114, 189ᵇ (proſa, gegen die mitte des 14. jh.) gotis heit (neben ſines heit und irs heit) gebraucht wird; ſo hat hier hâd, heit die volle, lebendige bedeutung von ordo, ſtatus und iſt mit den vorausſtehenden genitiven gar nicht zuſ. geſetzt [aber mhd. affen-heit Bert. 110. Diut. 1, 40 (aus Renner) fragm. 16ᵃ kolocz 188; nnl. kinds-heid ſ. kindheid, nhd. kindheit: Bild. ad Hooft p. 25; auch menſchen heit MS. 2, 120ᵇ; herzen-tuom oben 491; hërren-tuom Dietr. 84ᵃ; lantgrâven-tuom Schöpflin a. 1340. nr. 983. purigintuomun (fidejuſſionibus) monſ. 373 ſchultheizen-tuom freib. urk. nr. 58 (a. 1300)]. Bei den im plattd. nnl. und ſchwed. häufigen, mit -ſon (filius) gebildeten mannsnamen, z. b. ſtephans-ſon, ſtephen-ſen, hermans-ſon, herman-ſen, büßt zwar das zweite wort vocal oder betonung ein, nicht aber ſeine bedeutung. Wirkliche unbegreifliche ausnahme ſcheint inzwiſchen das ahd. kiſintin-ſcaf (comitatus) ker. 251.

[6) *nachgeſetzter genitiv* verbunden: mutter-gottes (vid. 928.) zeit-lebens, auf zeitlebens; cum nemore tan grinteles. Lang reg. 1, 114 (a. 1114); leip prôtes Diut. 1, 515ᵃ daraus nhd. leib brot (leib bröt, aber léib-brot, liebſtes brot). Vgl. ſperma-ceti, ſpica-nardi, pater familias etc. altfranz. mont-joie (mons gaudii, mendelberg) oder mon-joe, mons jovis? und die gaeliſchen nachgeſetzten genitive zur beſchreibung von eigennamen: oſcar des ruhms (berühmter oſcar) ſuaran der ſchlacht, connor des ſiegs, annir der ſpeere (ſpeerberühmter) morbhein des walds (waldiges) cairbre des wagens (wagenlenker) crothar des ruhms (berühmter) lumon des graſes (grasreicher) lara der ſtröme (ſtromreiches) caomhmhala der locken (ſchönlockige).]

II. *zuſ. ſetzung mit dem accuſativ?*

Bei oberflächlicher betrachtung iſt man leicht darauf gerathen, das erſte wort vieler compoſita, deren zweites aus activen, den acc. regierenden verbis herſtammt, wirklich für dieſen caſus zu halten. Namentlich kommen die (cap. VI. weiter verhandelten) ſchwachen maſc. und fem. in betracht, denen, ohne zwiſchentritt einer ableitung (zuweilen mit ableitendem i) verba zu grunde liegen, die aber ſpäterhin ein ableitendes -ari, -er anzunehmen III pflegen, vgl. z. b. die nhd. kern-beißer, traum-deuter, fiſch-fänger, vogel-fänger, geſetz-geber, ſtück-gießer, bart-ſcherer, geſchicht-ſchreiber, kreuz-träger, wein-trinker [hunger-leider, peter aich-ſpalter (ein kurf. von Mainz)] und alle ähnlichen, desgleichen die von einigen weiter gebildeten abſtracta: geſchicht-ſchreibung, traum-deutung, traum-auslegung. Hier wäre dann

die verbale kraft der caſusrection gleichſam in den ſubſt. noch nicht erloſchen und vogel-fänger ſoviel wie: den vogel (die vögel) fangend.

Dieſe anſicht muß aufgegeben werden, denn

1) wenn auch dem ſubſt. die fähigkeit nicht ganz abgeſprochen werden darf, bisweilen den acc. des verbi, von dem es herrührt, beizubehalten; ſo wird doch die ſyntax lehren, daß der fall höchſt ſelten eintritt und der regierte acc. dem ſubſt. eher nach als vorſteht. Er müſte aber grade häufig ſtattfinden und vorſtehen, um (wie bei dem vorſtehenden gen.) accretion und uneig. compoſition annehmbar zu machen. Genitiviſche comp. laßen ſich oft noch auflöſen, entw. durch zuziehung eines art. oder nachſetzung des gen. z. b. orts-name in: eines orts name, name des orts. Niemahls vogel-fänger in ein accuſativiſch conſtruiertes: einen vogel fänger, noch weniger: fänger einen vogel.

2) alle dem ſcheine nach accuſativiſchen compoſita ſind in der that eigentliche, nicht uneigentliche. Das zeigt α) ihre allgemeinere bedeutung; es iſt ganz etwas anders, eine eig. zuſ. ſetzung accuſativiſch zu deuten (ſ. 445.) und eine uneig. accuſativiſche zu behaupten. Die letztere würde an dem engen begriff ihres caſus kleben und gleich der genitiviſchen (heſſin-pah, heſſônô-lant) den ſg. vom pl. zu unterſcheiden haben. Offenbar iſt aber vogel-fänger weder ein goth. fugl-faha noch fuglans-faha, ſondern drückt den allgemeineren, freieren begriff aus, der auch in vogel-fang (aucupium) liegt. β) in der älteſten geſtalt gebührt ihnen alſo der comp. vocal, fugla-faha *), wie
618 vitôda-faſteis (ſ. 446.); hätte ſich dieſer ſpäter erhalten, ſo würde nur in wenigen fällen an den acc. gedacht werden können.

3) die täuſchung entſprang dadurch, daß nach dem verſchwinden des comp. vocals das erſte wort dem meiſtentheils flexionsloſen acc. ſg. ähnlich wurde. Wäre wirklich accuſativiſche comp. eingetreten, ſo müſten auch ſolche accuſative, die flexion an ſich tragen, namentlich ſchwachformige, in der zuſ. ſetzung erſcheinen (ſ. 446.). Allein hierfür läßt ſich aus dem ahd. und mhd. ſchwerlich ein beiſpiel vorbringen; ſeitun-walchun (pedica) zwetl. 126ᵃ, ein bedenklicher und vielleicht verderbter ausdruck, ſcheint mir im erſten wort höchſtens den gen. zu enthalten. Nhd. compoſita wie chriſten-bekehrer, fahnen-träger, lauten-ſchläger wird man noch weniger einwenden dürfen, letztere ſind entw. genitiviſch oder aus fahn-tr. laut-ſchl. verderbt; das -en in chriſten ſcheint der ableitung gehörig. Bei dem ahd.

*) wenn anders die ältere ſprache hier zuſammenſetzt; Ulf. hätte wohl fuglja (auceps) geſagt wie fiſkja (ἁλιεύς) und Marc. 1, 17. braucht er nachgeſtellten gen. nutans mannê nach dem gr. ἁλιεῖς ἀνθρώπων. Selbſt heute iſt uns fiſcher geläufiger als fiſchfänger, wiewohl vogler beinahe verdrängt durch vogelfänger.

katâtrahba-ſcripa (hiſtoriographus) monſ. 405. kann bloß zweifelhaft ſein, ob das -a comp. vocal, oder genitiviſches -â anzunehmen iſt.

4) dieſen grundſätzen gemäß ſind unter den formeln der eigentl. zuſ. ſetzungen aufgezählt worden: baíra, baúra (ſ. 486. 487.) fruma (ſ. 493.) giba (ſ. 495.) háitja (ſ. 498.) luga (ſ. 506.) maúrþrja (ſ. 508.) nima, numja (ſ. 513.) pflēgo (ſ. 513.) qviþa (ſ. 513.) ſagja (ſ. 518.) ſlahja (ſ. 523.) ſōkja (ſ. 524.) vaúrſtvja (ſ. 535.) welchen ſämtlich nur ſcheinbar leibliche accuſative voranſtehen. Viele andere beiſpiele ſind ebenſo zu beurtheilen.

5) nur in verſchiednen, ſämtlich neueren, wortbildungen läßt ſich keine eigentliche compoſition behaupten, in ſolchen nämlich, die aus uneigentlich zuſammengeſetzten verbis abgeleitet ſind. An den inf. und das part. praeſ. wächſt, wie wir hernach ſehen werden, der acc. wirklich an und gilt einmahl die verbindung, ſo hindert nichts, daß man daraus auch maſc. auf -er oder abſtracte fem. auf -ung weiter bilde. So darf aus eh-brechen, blut-vergießen, haus-halten, land-meßen, theil-nehmen, tag-wählen; hof-halten, dank-ſagen etc. freilich geleitet werden: eh-brecher, blut-vergießer, haus-halter, land-meßer, theilnehmer, tag-wähler; hof-haltung, dank-ſagung. Allein hier wird kein ſubſt. mit ſubſt. zuſ. geſetzt, ſondern das bereits vorhandne infinitivcompoſitum zur erzeugung von ſubſt. genutzt. Zwiſchen ſolchen wörtern und den vorhin genannten, welche für eigentliche compoſita zu halten ſind, läßt ſich keine feſte grenze 619
ziehen; äußerlich fallen ſie in der heutigen geſtalt ganz zuſammen und es kann nur davon die rede ſein, beide arten auf hiſtoriſchem wege, ſo viel mōglich iſt, von einander zu ſondern. In beiden arten mag ſogar das nämliche zweite wort vorkommen, z. b. das nhd. eh-brecher iſt, glaube ich, lediglich von eh-brechen hergeleitet und kein mhd. ê-brēche nachzuweiſen, wie ein mhd. vride-brēche MS. 2, 151ᵃ, dem ein nhd. friedbrecher entſpräche, wofür das genitiviſche friedens-brecher eingeführt worden iſt. Die nhd. ſack-träger, laſt-tr. hörner-tr. ſcheinen eigentlich componiert, wie die mhd. lieht-trage (ſ. 545.) und krône-trage MS. 2, 132ᵃ; dagegen mhd. heie (= pfleger, heger) mit dem gen. conſtruiert wird: der êren heie, ſtuben heie MS. 2, 221ᵇ 75ᵇ. Dergleichen bildungen können ſich alſo auf dreierlei gründen, auf eigentl. compoſition oder auf uneigentl. mit dem gen. oder mit dem acc., letzteres nur, wenn ihnen ein ſchon zuſ. geſetzter inf. vorausgeht.

Subſtantiv mit adjectiv (ſ. 597.).

Auch hier iſt hauptſächlich von dem gen., daneben aber von dem dat., kaum von dem acc. die rede.

I. *genitiviſche* compoſition. Gewiſſe adj. regieren den gen.; ob dabei ein ausgelaßnes ſubſt. hinzuzudenken ſei, wird die ſyntax unterſuchen. Es ſind hauptſächlich die adj., welche fülle und leere, haft und losheit, neigung und fähigkeit oder ein maß anzeigen. Dieſe ſogenannt relativen adj. gehen nun auch häufig eigentliche compoſition ein, wie das verzeichnis ſ. 556-578. lehrt; allein durch die anwendung des wirklichen gen. wird der begriff verſtärkt und ſinnlicher hervorgehoben, während eigentliche zuſ. ſetzung erſt an der ſtelle iſt, wenn das adj. ſchon halb abſtract und den lebendigen caſus zu regieren unfähig geworden war. So z. b. iſt voll des ruhmes, geiſtes mehr als ruhmvoll, geiſt-voll, aber zuweilen darf beides geſagt werden.

Compoſition wird wiederum durch den unmittelbaren vortritt des gen., der allmählig an das adj. wächſt, bedingt. Im goth. ſteht er zwar einigemahl vor: ahmins veihis fulls (πνεύματος ἁγίου πλήρης) Luc. 4, 1. banjô fulls (ἡλκωμένος) Luc. 16, 20, doch iſt an keine zuſ. ſetzung zu denken; þruts-fillái (leproſi) Matth. 11, 5. Luc. 17, 12. gehört nicht hierher, ſondern aus dem componierten ſubſt. (ſ. 598.) iſt das adj. þruts-fills (? þrutsfillis) gebildet. Auch im ahd. und agſ. erkenne ich noch keine genitiviſche compoſition an, überall nur den freien caſus. Da die adj. nicht wie ſubſt. zu eigennamen gebraucht werden, ſo fällt der meiſte anlaß zur engern verbindung weg. Im ahd. ſind nicht einmahl die vorſetzungen des gen. häufig; beiſpiele: kindes haft (praegnans) O. I. 14, 12. muates lind (animo mitis) O. II. 7, 71. jâres alt doc. 220ᵇ ſanges ſatêr N. Boeth. 181. zieredôn fol N. p. 235ᵇ; gleichoft ſteht er nach: alt jârô O. I. 16, 3. vol mietôn N. 25, 10; ſobald es geht entſpringen eigentliche compoſita. Umgekehrt ſcheint im altſ. und agſ. der vorſtehende gen. beliebt, vgl. altſ. fêrahes full, enſtiô full, ſoragônô full, barnô lôs, ſundia lôs und ſundiôno lôs, inwidëas gërn; und agſ. ſides fûs Beov. 112. ætes gëorn Jud. 11. bëalves gëorn Cädm. 75. cordres gëorn Cädm. 77. dæda gëorn Cädm. 81. ſides gëorn Beov. 207. vîges bëard Beov. 68. ârna leás Cädm. 49. dreáma leás Cädm. 3. Beov. 66. vingëa leás Beov. 126. vynne leás Cädm. 25. bëaleva gemyndig Beov. 156. hroðra gemyndig Beov. 162. mägnes rôf (clarus virtute) Beov. 156. môdes rôf Cädm. 65. ëaldres ſcyldig Beov. 154. môdes ſëóc Beov. 121. mägenes ſtrang Beov. 139. mägenes trum (virtute firmus) ſides vêrig (itinere feſſus) Beov. 46. 135. u. a. m. oft im wechſel mit eigentlicher compoſition, wie dort angezeigt worden iſt. — Im altn. läßt ſich der eintritt uneigentl. zuſ. ſetzungen eher zugeben [aber

z. b. brygdar-fullr ok harms Ol. Tr. 2, 162], ſie werden auch von Biörn und Raſk angenommen: hâra-biartr (albus crines) ennisbreidr (fronto) raſtar-diúpr, hrocka-fullr (faſtuoſus) lotnîngar-fullr (ſupplex) drôttnunar-giarn (imperioſus) mētnadar-giarn (faſtuoſus) mûtu-giarn (largitionum cupidus) þrætu-giarn (rixoſus) lifs-hvatr (alacer) fæm. edd. 235ª aga-klôkkr (diſciplinam admittens) hærulângr (promiſſis crinibus) âvaxtar-litill (infructuoſus) âvaxtarmikill (fructuoſus) âbata-mikill (lucroſus) briósta-mikill (mammoſus) blada-mikill (folioſus) eljanar-mikill (laborioſus) vara-þyckr (chilo) [ſlittu-blautr (permadidus) mittis-digr (craſſus) höku-längr (mento) neben hak-längr Egilsſ. p. 33] etc. Selbſt die abſtracten formeln -laus, -ligr und -ſamr haben ſich mit ihren vorgeſetzten genitiven, deren rection aus einer früheren lebendigen bedeutung erklärt werden muß (vgl. ſ. 544.) zu uneigentlicher comp. verhärtet, z. b. blygdunar-laus (impudicus) brâda-laus (expers cibi) edd. ſæm. 236ᵇ vilja-laus (exp. gaudii) 232ª aſlkipta-laus (alienis abſtinens) nennîngar-l. (piger) âhlaupa-ſamr (impetuoſus) âhyggju-ſamr (anxius) bindindis-ſamr (moderatus) hugg- 621
anar-ſamr (conſolatorius); beiſpiele von -ligr ſ. 568, ich finde auch im ſchwed. barns-lig (puerilis) træls-lig (ſervilis) [ſ. nachtr.], nicht im dän. (wo barnagtig, trælagtig). — Mhd. halte ich den loſen gen. für richtiger: tages alt MS. 2, 256ᵇ kindes haft Flore 5ᵇ [jâmers-haft troj. 171ᵇ wînes-haft n. pr.] laſters arm Parc. 140ᵇ ſlâfes bar Wh. 2, 32ª vrôuden bar Ben. 187. alters blanc Wh. 2, 120ª minnen blint Triſt. 15190. zornes dræte Parc. 37ᵇ lobes hël Parc. 133ᶜ ellens rîche Parc. 13ᶜ lobes rîche Parc. 39ª [vogele rîche Gudr. 57ª] ſtrîtes ſat Parc. 86ᵉ liutes vol Gudr. 58ᵇ wazzers vol Wh. 2, 85ª armuotes vrî Wh. 2, 57ª erbes vrî MS. 2, 64ª ougen vrî MS. 1, 25ª [muotes vrî Diet. 75ᵇ; ſ. nachtr.; lobes-bære Diet. 22ᵇ fehlerh. für lobe-bære (Nib. 1, 2); halmesbreit liederſ. 2, 711. hende breit Ben. 349; decke blôz MS. 1, 118ᵇ 2, 38ᵇ 234ᵇ hende blôz Nib. 1066, 3. Benecke zu Iw. 3236; alters eine, vgl. oben ſ. 556; bërn grôz (groß wie ein bär) MS. 2, 152ᵇ; lîbes mûrwe wîp Mart. 148ᵈ; gewaltes ſtarke riſen Mart. 148ᵈ; mannes tol liederſ. 2, 587; ſünden virne (in ſünden alt) Mart. 159ᵇ; mannes zîtic (nubilis)] etc. oft ſteht auch noch ein zu dem gen. gehörender artikel voraus. [weges mûde und ſorgen Haupt 11, 366, 250.] Wäre wirkliche compoſition eingetreten, ſo hätten ſich die wörter ins nhd. häufiger fortgepflanzt. In wenigen mhd. fällen mag man wohl comp. annehmen, z. b. in gotes-arm (ſ. 556.) wo aber das zweite wort beinahe ſubſtantiviſch ſteht. [Auch mhd. wie altn. bei *-lich*: hërren-lich Parc. 41ᵇ; himels-lich MS. 2, 185ª und oft in der Martina; genêdenlich Roth. 3544; ja ahd. cëſawun-lîh (dextralis) Diut. 1, 495ᵇ.] — Die nhd. ſprache ſetzt den gen. dem adj., wovon er abhängt, nicht ohne begleitung eines artikels oder andern adj. voraus, z. b. des todes ſchuldig, des weges kundig, des geldes froh,

nicht: todes ſch. weges k. geldes fr.; alles dankes werth, heiliges geiſtes voll, nicht: dankes werth, geiſtes voll. Uneigentlicher comp., die aus dem freien (vom pronomen unbegleiteten) gen. erwachſen wären, beſitzen wir wenige, z. b. kein tage-alt, lobs-reich, waſſers-voll; wohl aber: geiſtes-arm, gottes-warm. Mit den meßenden adj. breit, dick, lang, hoch, tief, weit binden ſich einige genitive, namentlich: daumens, fingers, ſpannen, meilen, z. b. daumens-dick, fingers-lang, ſpannen-breit, meilen-weit; man hört auch noch in hände-breit den alten gen. [ſ. nachtr.] Außerdem ſcheinen einige andere, namentlich ausdrucks-voll, freuden-voll, ſorgen-frei, inhalts-leer, untadelhaft inſofern ihrem zweiten wort lebendige bedeutung verblieben iſt; den gen. vor -mäßig habe ich ſ. 571. getadelt; gottes-fürchtig iſt bloße ableitung von gottes-furcht, dagegen gott-fürchtig, das noch Luther hat, eigentl. componiert (goth. guda-faúrhts) [gottsjämmerlich (Schelmufsky) von gotts jammer? Oft auch nhd. eigentl. comp. z. b. fiſch-reich, mann-toll, halm-breit].

II. *dativiſche compoſition?* Den dativ regieren verſchiedne adj. und er kann ihnen zuweilen unmittelbar vorausſtehen, vgl. goth. anſtái áudahafta (χεχαριτωμένη, näher; gratiâ dives) Luc. 1, 28; ahd. miliche gelîh (lacti ſimilis) N. Cap. 164, in welchen fällen niemand compoſition behaupten wird. Im altſ. und agſ. ſind ſolche dative ungleich häufiger, z. b. altſ. wundon fiok (vulneribus confectus); agſ. cyſtum cuđ Beov. 67. gudum cuđ Beov.
622 163. ecgum dyhtig Beov. 98. 118. dædum fâh (virtute clarus) Cädm. 74. 94. drëóre fâh (ſanguine rutilans) Beov. 36. 39. 123. frättum fâh Beov. 56. gryre fâh Beov. 192. mâne fâh (ſcelere pollutus) Beov. 75. fëarvum fâh Beov. 79. âtertânum fâh Beov. 111. vylmum fâh Beov. 199. deádbedde fäſt Beov. 215. lëgerbedde fäſt Beov. 77. bendum fäſt Beov. 144. 156. brembrum fäſt Cädm. 63. craftum fäſt Beov. 168. deáde fäſt Beov. 226. ëordan fäſt Cädm. 86. hruſan fäſt Run. handa fäſt Beov. 98. reſte fäſt (dormiens) Cädm. 4. fäle fäſt Beov. 143. ſtapulum fäſt Beov. 202. tirum fäſt Cädm. 82. vîtum fäſt Cädm. 66. vyrtum fäſt Cädm. 86. Beov. 104. gëarum frôd Cädm. 51. hyge frôd Cädm. 43. miſſarum frôd Cädm. 93. 51. 107. dägrîme frôd Cädm. 47. 99. vintrum frôd Cädm. 51. Beov. 130. 158. 170. vintrum gëong Cädm. 62. ſëarvum gëaro Beov. 136. gumcyſtum gôd Beov. 113. bëadve hëard Beov. 117. ſcûrum hëard Jud. 10. vundum hëard Beov. 200. frätvum hrêmig Beov. 154. hûde hrêmig (praeda glorians) ſince hrêmig Beov. 141. môde rôf Cädm. 67. dædum rôf Beov. 198. bennum ſëóc Cädm. 43. Beov. 204. 215. hornum trum Beov. 104. duguđum vlanc Cädm. 52. hôfum vlanc (ungulis ſuperbiens) Run. vundum vêrig (vulneribus feſſus) Beov. 218. gâre vund Beov. 82. mêcum vund Beov. 45. ſâre vund Beov. 204. u. a. m. in welchen allen ich loſen dat. behaupte; einige haben ſchwankend bald gen. bald dat. vor ſich (z. b. ſëóc, trum, vêrig), an-

dere liegen eigentlicher comp. ganz nahe und wechſeln damit (z. b. dædum rôf mit dæd-rôf) und je mehr das der fall iſt, je formelmäßiger und epithetiſcher ſie werden, deſto eher wäre eine verhärtung des dativ möglich. Dergleichen mag vielleicht in dem altn. hugom-ſtôr (magnanimus) fæm. edd. 272[a.b.] [eggjom-ſkarpi Sn. 214[b]] eingetreten ſein, zumahl das pronomen (inn hugom-ſtôri) den dat. dem adj. näher drängte. Mhd. und nhd. beiſpiele uneigentl. compoſition mit dem dat. kenne ich aber durchaus nicht, mhd. gote-liep, gote-leit (ſ. 552.) oder nhd. engelgleich ſind eigentlich zuſ. geſetzt. [ſ. nachtr.]

III. *accuſativiſche* compoſition muß wie vorhin ſ. 617. bei dem ſubſt. ganz geleugnet werden. Was danach ausſieht (d. h. wo dem adj. noch verbale kraft beizuwohnen ſcheint) iſt wahre, eigentl. zuſammenſetzung, ſei ſie nun mit dem adj. ſelbſt eingegangen oder das adj. bloße ableitung aus einem componierten ſubſt. Beiſpiele geben die ahd. adj. mit -machig und -habig bei N.: ſin-machig (ſenſificus) Cap. 154. flâf-machig (ſoporifer) Cap. 73. (vgl. ſlang-machunga Cap. 76.) floz-habig (finalis) Cap. 90. lieht-ſkihtig (nhd. licht-ſcheu) Cap. 120. Die nhd. wort- 623
brüchig, treu-brüchig derivieren von wort-bruch, treu-bruch; bei ehr-erbietig, dienſt-erbietig ſcheint ein inf. ehr-erbieten etc. vorauszuſetzen, vgl. die ſubſt. ehr-erbietung und mhd. dienſt-bietære Parc. 182[c], dienſt-willig iſt nur adjectiviſch und wie dienſtfreundlich, dienſt-befliſſen, wobei an keinen acc. zu denken, eigentliche compoſition.

Subſtantiv mit verbum (ſ. 619.)

1) das *wirkliche verbum* leidet nicht, daß ſich der vorſtehende caſus eines ſubſt. feſter mit ihm verbinde; uneigentliche compoſition findet hier ſo wenig ſtatt als eigentliche (ſ. 582.), es gilt weder teila-nēmêm (participemus), noch teil-nēmêm, ſondern bloß teil-nēmêm [alſo nhd. theil-nehmen, wahr-nehmen iſt uneigentlich, weil umgeſtellt wird: nahm theil, nahm wahr]. Selbſt aus uneigentlich zuſ. geſetzten ſubſt. abgeleitete verba kommen nicht vor oder können vielmehr nicht vorkommen, wenn man den beſtimmten begriff ſolcher ſubſt., die halbe eigennamen ſind, erwägt.

2) bei dem *part. praeſens* wäre uneigentliche comp., zumahl mit vorſtehendem acc., denkbar und ältere quellen müſten entſcheiden, ob z. b. ein nhd. kind-gebährend aus einem ahd. chinta-pēranti oder aus loſem chint pēranti entſprungen iſt (ſ. 588.). Gleich zweifelhaft ſind in dieſer abſicht ahd. ſubſtantiva, die aus ſolchen part. herſtammen (ſ. 342.), als: teil-nēmandî (parſimonia?) ker. 128. knēht-kipērandi (puerperium) ker. 227. Es mag auch einzelnen der ſ. 590. angeführten nhd. wortbildungen wahrer acc. zu grunde liegen, ſo gut wie folgenden: gott-

liebend, wahrheit-liebend, ackerbau-treibend, handel-treibend, gewerb-tr. Loſer gen. ſtehet z. b. vor dem agſ. valdend (ſ. 590.).

3) bei dem *part. praet.* kann ſich uneigentliche zuſ. ſetzung aus dem vorſtehenden gen. und dat. entwickeln, die ältere ſprache zieht aber eigentliche vor oder den loſen caſus, vgl. ahd. wînes trunchen N. 77, 65. agſ. bëóre druncen, vîne dr.; es ſind oben ſ. 591. 592. noch andere beiſpiele gegeben. Im nhd. gelten die genitiviſchen compoſita: kriegs-gefangen, gottes-vergeßen [gott-vergeßen Weiſens com. probe 150], gottes-gelehrt, bluts-verwandt, bunds-verwandt, landes-verwieſen, womit man die ungebundenen ahd. buochô geladen N. Cap. 115. mhd. ellens unbetrogen Parc. 86ᵇ und ähnliche vergleiche. Häufig ſtehet der gen. nach dem part., oder ein verbum dazwiſchen, oder ein artikel vor dem ſubſt., ſo daß keine zuſ. ſetzung möglich wird. [mhd. gote-wilkomen, der dat. folgt aus der umſtellung: ſît mir wilkomen und gote. Wigam. 5687.]

634 4) mit dem *infinitiv* verbindet ſich in den neueren ſprachen gerne der vorausgehende, von ihm regierte accuſativ, zumahl für den ſubſtantiviſchen gebrauch. Wir ſagen nhd.: das athemholen, luft-ſchöpfen, wein-trinken, brot-eßen, theil-nehmen, flachs-ſpinnen, tag-wählen, waßer-ziehen u. a. m., wobei aber auch oft eigentliche compoſition walten kann (ſ. 596.). Selten accreſciert wohl auf ſolche weiſe der genitiv; ſtatthaft wäre vielleicht: das landes-verweiſen, nicht aber: das krieges-fangen.

---

§. 2. *Adjectiviſche compoſition* (vgl. ſ. 410.).

Sie zerfällt wiederum in *eigentliche* und *uneigentliche*; allein letztere hat einen ganz beſchränkten ſpielraum und tritt nur in einzelnen ſpäteren und abnormen fällen ein. In der regel iſt alle adject. zuſ. ſetzung eigentlich.

I. *adjectiviſche eigentliche compoſition.*

Einleitung: 1) bindungsmittel iſt, wie bei der ſubſtantiviſchen, der *compoſitionsvocal*. Und zwar lautet er in den älteſten eigennamen wiederum *o*, von ſ. 412. gegebnen beiſpielen gehören hierher: lango-bardi (dem latein näher gebracht: longobardi) und vielleicht bucino-bantes. Ein *e* (ê?) zeigen die erſt bei Aurel. Vict. Vopiſcus u. a. vorkommenden ale-manni. — Im goth. herrſcht *a*, nach kurz- und langſilbiger wurzel, vgl. ala-þarba Luc. 15, 14. fruma-baûrs Luc. 2, 7. ſama-láud Luc. 6, 34. ſama-leiks Luc. 5, 10. arma-haírtei Luc. 1, 50. fulla-fahjan Marc. 15, 15. fulla-tôjis Matth. 5, 48. fulla-vitans Philipp. 3, 15. jugga-

láuþs Marc. 14, 51. láuſa-vaúrds Tit. 1, 10. (mit der variante lauſāi-vaúrds) galiuga-chriſtjáis, galiuga-praúfêteis, galiuga-veitvôds, filda-leiks (wenn ſich ein adj. filds beweiſen läßt) [ïbnaſkáunjamma Philipp. 3, 21. liuba-leiks Philipp. 4, 8]. Das ableitende i wird beibehalten: alja-kunja Luc. 17, 18. hráinja-haírts (homil.) midja-ſveipáins Luc. 17, 27; das ableitende u abſorbiert den comp. vocal: hardu-haírtei Marc. 10, 5. Fehlend iſt er in folgenden zuſ. ſetzungen: all-brunſts Marc. 12, 33. háuh-haírts Tit. 1, 7. háuh-haírtei Marc. 7, 23. láus-handja Marc. 12, 3. láus-qviþrs Marc. 8, 3. mikil-þuhts Luc. 1, 51. ubil-tôjis Joh. 18, 30. — Ahd. lautet der comp. vocal gleichfalls *a*, ſelten *o* und erſt ſpäter (bei N.) *e*; er dauert α) nach kurzſilbigen adj. immer; beiſpiele: ala-horſc monſ. 406. ala-man und viele andere, die 625
hernach angeführt werden ſollen; dara-lîh (par, aequus, ſimilis, decens)*); frumi-kîdi O. affim. für fruma-k.; klata-muati K. 25ᵃ; ſama-lîh, ſama-bald O. I. 1, 122, 124; ſmala-nôzir (pecora) Samarit. ſmala-firihi jun. 231. [gen. ſmala-firihes Diut. 1, 532ᵇ] ſmala-ſât K. 43ᵇ monſ. 341. 413; ſuma-lîh francof. 58. bei O. affim. ſumi-lîh; tola-heit caſſ. 855ᵇ; wana-heil K. 44ᵃ; giwara-lîh O. I. 17, 94. (vom ahd. giwar, ſollers?); zaga-heit doc. 245; o belegt rado-hlaufti (veloci curru) ker. 54. von dem adj. hrad (velox), die regelmäßige form des nom. wäre hrada-hlauft. β) zuweilen auch nach langſilbigen: alta-gund, alta-pêrt n. pr. bei Neugart; arma-lîh O. III. 20, 81. ſonſt affim. armi-lîh IV. 34, 40. un-b'arma-bêrz ker. 156. affim. armi-hêrzida K. 24ᵃ 28ᵇ; blindoſlîhho flor. 983ᵇ, blinde-ſlîcho trev. 12ᵇ; ſuarza-loh n. pr. bei Neug. [junga-râd trad. fuld. 1, 97. 99. jung-râd 1, 82. ſêlpa-râd Neug. 46 (769)]. γ) zuweilen nach mehrſilbigen: êrcna-êwa J. 440. mihhila-môt hrab. 953ᵇ haganina-ſôl fr. or. 1, 674. mazzaltrîna-bêrg trad. fuld. 1, 33. [eichîna-berg hamelb. gr. urk.] δ) in der regel haben die fälle β. γ. den comp. vocal eingebüßt und es ſteht: alt-man, arm-hêrz, mihhil-muot, luzil-muot und ſo in unzähligen beiſpielen mehr. ε) ableitendes i haftet meiſt, mit abſorption bei kurzſilbigen des comp. vocals, vgl. eli-benzo, eliporo (f. elja-benzo); beiſpiele langſilbiger: milti-namo jun. 198. hrab. 958ᵃ niuwi-quêman K. 54ᵃ niuwi-boran O. I. 12, 39. rîchiduam O. I. 1, 125; doch ſchwindet es gleichfalls, z. b. hreinhaft (coelebs) ker. 53. chuan-heit O. I. 1, 7. rîh-tuom N. 48, 12.

*) ahd. finde ich nur das verneinende un-dara-lîh (obliquus, impar, incongruus, indignus, vilis, agreſtis) ker. 9. 20. 177. 285. monſ. 386. 387. un-darlîh (von ungleichen ſternen) N. Cap. 66. 68. und mhd. das uncomponierte undære (indignus) undâre (indigne, incongrue) vgl. 1, 340. wo es richtig aus un-dâſi, un-daſa-lîh, agſ. un-þäf-lic erklärt wird (oben ſ. 31. gerathe ich auf den abweg). Denn Marc. 14, 56, 59. überſetzt das agſ. þäflic das griech. ἴσος = goth. ſamaleiks, folglich iſt unþäflic, ungeþäflic, ahd. undaralîh: impar, obliquus, ineptus. Der verlorne ſtarke ſtamm mnſs geweſen ſein þiſan, þas, þêſun; ahd. dêſen, das, dâſun (dârun). Den kurzen vocal in undaralîh (neben dem langen in undære) lehrt N.

Ableitendes u bei kurzſilbigen: garo-tag (paraſceve) T. 198, 3; meiſtens geſchwunden. — Der altſ. comp. vocal pflegt, wie bei der ſubſtantiviſchen zuſ. ſetzung (ſ. 420. 421.) bereits zu mangeln, nur in ala-huit, ala-jung, alo-waldand treffe ich ihn an, alſo zwiſchen *a* und *o* (vgl. hano-crâd) ſchwebend; mehr fälle werden ſich vielleicht nach herausgabe der E. H. ſammeln laßen. — Im agſ. und altn. gebricht er überall, er müſte ſich denn
626 im alteddiſchen iarkna-ſteinn erhalten haben. — Mhd. ſpuren wären in kurzſilbigen adj. zu ſuchen, z. b. in ale-wære, ale-gruene, doch gilt mehrentheils ſchon al-wære, al-gruene; eher nach m in ſûme-lich (den umlaut zeugt die aſſimilation ſumi-lîch) nach g in zage-heit Parc. 81ᶜ. Zuweilen ſcheint der comp. vocal ſich in langſilbigen verhärtet zu haben, z. b. erbarme-hërze. — Nhd. mangelt er durchgehends.

2) der compoſitionsvocal hat mit der adjectiviſchen flexion nichts zu ſchaffen, dieſe fällt vielmehr in allen fällen weg, wo eigentliche zuſ. ſetzung eintritt. Es iſt demnach bloßer ſchein, daß er einzelnen formen der flexion, namentlich der ſchwachen gleicht, z. b. dem goth. ſchw. nom. maſc. oder dem ahd. ſchw. nom. fem. und neutr. In dem [ſ. 625] angeführten: daz haganîna-ſôl ungebundnes ſchwaches adj. neutr. haganîna anzunehmen hindert das parallele: dër mazzaltrîna-bërc, wo ſtehen müſte: dër mazzaltrîno b., die genitive würden lauten: dës haganîna-ſôles, dës mazzaltrîna-bërges (nicht: des haganînin f., dës mazzaltrînin b.). Späterhin, nach erloſchnem vocal der comp. und ableitung, ſtößt daher die bloße wurzel an das zweite wort, z. b. alt-man gen. alt-mannes; junc-frouwa, gen. junc-frouwûn und ſo durch alle caſus des ſg. und pl. beider formen. Der flexionsloſe nhd. nom. ſg. hat wieder nur zufällige ähnlichkeit, die mit dem gen. alsbald aufhört *). Man kann überhaupt nicht ſagen, daß dem eig. componierten adj. ſtarke oder ſchwache form zu grunde liege; adj. welche bloß ſchwach declinieren (z. b. das goth. ſama) ſind der compoſition eben ſo fähig, wie die übrigen (ſama-leiks und ahd. ſama-lîh, vom adj. ſamo).

3) zur erklärung der bedeutung adjectiviſcher eigentl. comp. können weder verhältniſſe der caſus noch der praepoſitionen [1]) genommen werden. Wo das adj. ſubſtantiviſch ſteht, d. h. wo es nicht zu einem andern ſubſt. gehört, hat es ſeine wahre natur ausgezogen. Das gewöhnliche adj. befindet ſich alſo nur in einem *appoſitionsähnlichen verhältniſſe* zu dem zweiten worte
627 der zuſ. ſetzung, ſei dieſes nun ſubſt. oder wiederum adj. oder

*) es kann freilich, wenn nur der nom. (beim neutr. nom. und acc. ſg.) da ſtehet, zweifelhaft bleiben, ob compoſition oder keine vorhanden iſt, z. b. das agſ. dëóp leán (magnum praemium) würde uncomponiert den gen. dëópes leánes bilden, componiert aber dëóp-leánes. Hier iſt die analogie zu berückſichtigen.

[1]) hierzu ſtimmt nicht gut, was ſ. 649 ſteht; praepoſitionell iſt z. b. feuer-feſt (vor feuer) hieb-feſt, kugel-feſt.

participium. Allein die zuſ. ſetzung erzeugt freiere vielſeitigere begriffe, als das wirkliche adj., ſtünde es neben dem zweiten wort, haben würde, z. b. das nhd. jung-frau bedeutet weder junge frau noch die junge frau; [ſcharf-richter keinen ſcharfen richter;] alt-vordern weder alte vorderen noch die alten vordern. Die compoſition hat einen eigenthümlichen ſinn hervorgebracht, der, ſobald man ſie auflöſet, nicht einmahl immer verſtändlich ſein würde, z. b. in dem letzt angeführten wort. [Doch hat N. 262ᵃ, 17 ſmalez ſeho = ſmalefeho.] Vielen adjectiviſchen eigentl. zuſ. ſetzungen entſprechen daher einfache wörter fremder ſprachen, z. b. unſerm alt-vater, jung-frau das lat. avus, virgo.

4) die arten und wichtigſten fälle der adjectiviſchen compoſition ſind wie die der ſubſt. abzuhandeln.

Adjectiv mit ſubſtantiv.

A. *verzeichnis nach dem erſten wort.*

abu (validus): daher vielleicht die ahd. eigennamen abar-hilt, abar-râm.

[ahd. *adili, edili* (nobilis): mhd. edel-dëgen Dietr. 74ᵃ. — nhd. edel-mann, edel-frau.]

alls (totus): die goth. ſprache unterſcheidet in der compoſition *ala-* von *all-* (f. alla-?), die ahd. *ala-* von *al-* (für all- und dies für alla-), die agſ. äl- von *ëall-*, die altn. *al-* von *all-* (Raſk §. 300.). Das erſtere läßt ſich formell nicht aus alls (totus) herführen und kann doch der bedeutung nach nicht anders wohin gehören. Weiſt es auf ein älteres *als*, gen. alis, das ſich hernach in *alls* gen. allis verwandelte? Oder wären *als* (das ſich freilich nicht alleinſtehend vorzeigen läßt, bloß in der comp.) und *alls* zweierlei adj.? *Ala-* gibt den ſinn des griech. παντο-, lat. omni-; *all-* den des gr. ὅλο-; die zuſ. ſetzungen mit all- ſind ſelten, die mit ala- häufig. Hierher fallen folgende ſubſtantiva: 1) mit *ala*: goth. ala|þarba (nicht alla-þ.) Luc. 15, 14, einer, der an allem mangel leidet, man könnte þarba auch für die ſchw. adj. form nehmen; wahrſcheinlich iſt damit der goth. eigenname ala-reiks (omnipotens) componiert (und die vermuthung f. 447. falſch). [ala-mans plur. ala-môds n. pr.] — ahd. ala-man (n. pr. und gentilit., in den geſetzen, urk. und geſchichtſchreibern kommt die volle form ala-manni vor); ale-walto (omnipotens) N. 104, 21; [f. nachtr.;] die meiſten comp. ſtehen bei O. und N. in adverbialiſchen redensarten und zwar α) mit *in* und dem acc.: in ala-drâti (vehementiſſime) O. II. 23, III. 26, 89; in ala-feſti (firmiſſime) O. V. 7, 107; in ala-gâhi (citiſſime) O. V. 20, 167. in 628
ala-gâhûn O. III. 24, 143; in ala-halba (undique) O. IV. 2, 38. in ala-hant (undiquaque) O. II. 7, 7; in ala-lichi (omnimodo) O.

II. 4, 163. IV. 29, 89; in ale-maht (vehementiſſime) N. Boeth. 75; in ala-nôt (accuratiſſime) O. II. 3, 41; in ala-wâr (veriſſime) O. I. 1, 173. I. 18, 76. II. 22, 27. in ala-wâri O. II. 9, 149. V. 13, 47. III. 23, 39; in ala-wiſûn (omnimodo) O. II. 4, 54. [in ala-chalagi (recalvities?) Diut. 1, 496ᵃ.] β) mit *in* oder *zi* und dem dat.: in ala-gâhe O. II. 23, 59; in ala-halbôn O. IV. 9, 44; in ala-nâhî (proxime) O. III. 20, 353; in ale-rihte (rectiſſime) N. Cap. 161 [(ſimpliciter) N. Ar. 135]; zi ala-wâru O. IV. 21, 55. zi ala-wâre O. V. 23, 475. [ſ. nachtr.] — agſ. ăl-fylce (multitudo) Beov. 177. ăl-miht (omnipotentia) ăl-viht Cädm. 3. Beov. 114. ăl-wĕalda (omnipotens). — altn. al-gleymingr (amneſtia) al-heimr (macrocoſmus) al-hugi (ſerietas) al-hendur (f. pl. omnis niſus) al-máttr, al-mætti (omnipotentia) almûgi (plebs) al-rœmi (fama vulg.) al-vald (omnipotentia) al-vara (ſerietas) al-vidra (mollis undique aër) al-ûð (benevolentia) al-þîng (comitia) al-þýda (plebs). — 2) compoſita mit *all-*: goth. all-brunſts (ὁλόκαυστον) Marc. 12, 33. [all-valdands (παντοκράτωρ) II. Cor. 6, 18. all-andjô (ὁλοτελῶς)] — ahd. al-brand-opher N. 64, 2. (nicht ale-br.) — agſ. ĕall-ofrung. — altn. all-gildi (plenum pretium) all-giörvi (panoplia) all-hŷſi (integr. praedium) all-kiötvi (pancreas) all-klædnadr (integer veſtitus) all-vepni (panoplia); Biörn ſchreibt zwar dieſe wörter ſämtlich mit al-, ich glaube, daß ihnen all- zukommt. — Mhd. kenne ich kein beiſpiel für das zweite al-, und nur wenige für das erſte in den überbleibſeln jener adverbien: in al-rihte Triſt. 15527. ën al-verte (ubique viarum) Mar. 43. [daz al-gerihte MS. 2, 166ᵇ] Aufgelöſtes: in allen gâhen ſtehet Mar. 185. 192. Parc. 118ᵇ kl. 1519. (müll.) zum beweis, daß ala- mit dem adj. omnis zuſ. hänge; in den meiſten dieſer ſtellen hindert das metrum nicht zu emendieren: in al-gâhen. — nhd. iſt der unterſchied verwiſcht, denn wir ſchreiben all-macht ſtatt almacht; bloß in dem unverſtandnen volksnamen alc-mannen dauert die echte form, ſogar mit dem comp. vocal.

alis? (alius, alienus) für ſich veraltet, hat ſich in folgenden comp. fortgepflanzt: goth. alja-kunja (alienigena), eigentlich ſchwache form des adj. alja-kunis; die alio-rumnae des Jornandes hierher? ich verſtehe das zweite wort nicht. — ahd. eli-hilt, eli-lant urkundliche n. pr.; eli-benzo (alienigena) O. III, 18, 28. (goth. alja-bantja?) von bant, hochd. banz (regio); ali-lendi (captivitas) J. 406. eli-lenti O. el-lende N. 64, 2. eli-poro (peregrinus) jun. 193. eli-liut hrab. 954ᵇ. — altſ. eli-thĕodan. —
629 agſ. ele-lende, el-lende (exilium); el-þĕód (peregrinitas) [el-rĕord (barbarus)]. — altn. keine beiſpiele [vgl. eli-vâgar Sæm. 35ᵃ 52ᵇ Sn. 5]. — mhd. el-lende, in ältern quellen bisweilen geſchr. ele-lende und verderbt ene-lende (1, 386.) — nhd. ê-lend (miſeria) f. el-lend, dem ſinn und der ſchreibung nach undeutlich geworden.

alds? (vetus): goth. und altn. ohne beiſpiel, wie das adj. ſelbſt. — ahd. alt-ano O. I. 3, 30; alt-duam (ſenectus) O. II. 9,

76. vielleicht entſtellung bloßer ableitung alt-uom? vgl. f. 151; alt-fater (patriarcha) O. I. 3, 11, 49; alt-forderon (majores) N. Boeth. 135. Cap. 166; alt-cot (ſaturnus) N. Cap. 54; alt-mâgâ (majores) O. I. 3, 4. Samar.; alt-paum (arb. carioſa) hrab. 958ᵃ; alt-wigki (callis) ker. 73. fr. or. 1, 674; alt-worolt O. I. 4, 79; [ſ. nachtr.;] ſodann viele nom. pr. alta-përt, alt-përaht, alt-charal, alt-durinc, alt-frid, alt-gaſt, alta-gund, alt-hëlm, alt-hilt, alt-hun, alt-hraban, alt-rât, alt-rîh, alt-ſuâp u. a. m. — altſ. ald-gumo (ſenex) ald-ſidu (conſuetudo). — agſ. ëald-cvën (vetula); ëald-fäder (avus) Beov. 30; ëald-fëónd Jud. 12. Cädm. 85; ëald-hlâford (ſenior); ëald-mëtod (deus) Beov. 73; ëald-môder (avia); ëald-genidle Jud. 11; ëald-riht (privilegium); ëald-ſeaxa; ëald-geſegen (hiſtoria) Beov. 67; ëald-gefid Beov. 66; ëald-ſpëll (fabula); ëald-geſtrëón Beov. 105. 111; ëald-gevin Beov. 134; ëald-vîf (vetula); ëald-gevyrht Beov. 198. — mhd. alt-hërre c. p. 361, 18ᶜ MS. 1, 126ᵇ; alt-man Parc. 39ᶜ; alt-vordern Barl.; alt-frouwe Wigal. [ſ. nachtr. alt-erbe pf. ch. 195. 3412. alt-ſwert n. pr. Adelung 2, 279.] — nhd. alt-flicker, alt-knecht, alt-mutter, alt-reiß, alt-geſell, alt-vater, alt-fordern, alt-waſſer (nebenſtrom, wie ahd. alt-wiggi kleiner weg, der vor alters hauptweg war) [in einem alt-weg Phil. v. Sittew.]; auch ſagen wir noch: ein alt-baier, alt-heſſe, alt-ſachſe im gegenſatz zu neu-baier etc.

[ahd. *arandi* (aſper): arendi-wîzi (animadverſio) florian.]

arg? (piger, malus): arc-chuſt (malitia) zu folgern aus dem adj. arc-chuſtic monſ. 408. arg-chuſtig N. Boeth. 80; arc-willo aus arg-willig (malignus) vgl. arg-williği (malignitas) N. 34, 17. arg-willo Boeth. 201. [arc-hëlm n. pr. Neug. 129 (797) arg-tâht aus arg-tâhtig (vid. ad p. 665)] — agſ. ëarg-ſcipe (ignavia). — mhd. arc-heit (pravitas) Triſt. arc-wân (ſuſpicio). — nhd. arg-wohn [arg-wille v. Haltaus].

arms? (miſer): mhd. arm-man kolocz 218. wofür ar-man c. p. 361, 71ᶜ. [arm-lant (terra deſerta) Dietr. 18ᵇ]

[mhd. *eigen* ſ. nachtr. — nhd. eigen-zimmer (femina coelebs) Reinwald 2, 155. eigen-fund? eigen-fündig Phil. v. Sitt. p. m. 657. vgl. eigen-richtig Anshelm 1, 309.]

airkns? ahd. ërchan (genuinus) vgl. f. 164. [ſcheint das in heutigen eigennamen haftende herchen-: herchen-hahn; herchen-hain, hergen-hain; herchen-röder (vgl. buchenröder)]: ërcna-êwa J. 340; ërchan-pruoder (fr. germanus) monſ. 411; [ërchan-ſcinanti (ſanctitas) Diut. 1, 134;] viele n. pr. als: ërchan-pald, ërchan-përaht, ërchan-poto, ërchan-dëo, ërchan-frid, ërchan-gêr, ërchan-hart, ërchan-loug, ërchan-nôt, ërchan-rât, ërchan-ſind etc. vor labialen wandelt ſich oft das n in m: ërcham-pald. — agſ. neben den eigennamen ërcen-bërht, ërcom-bërht, ërcon-gota (fem.) chron. ſax. Ingr. p. 36. 37, deren richtige form ëorcen-bëorht fordert, ëorcnan-ſtân (margarita) f. ëorcon-ſtân? oder ëorcna-

ſtân? — altn. iarkna-ſteinn (lapis pretioſ.) edd. fæm. 137ᵇ 139ᵃ 213ᵇ 238ᵃ mit haftendem comp. vocal? (ahd. ërchana-ſtein?)

[*airpa* (fuſcus) altn. iarpr: ahd. ërf-ſteti Neug. 155 (805) ërf-chêr n. pr. 176 (812).

airzis f. nachtr.]

balþa (audax): ahd. [balt-ellen (fiducia) Lachm. ſpec. 19.] eigennamen wie pald-përht, pald-munt, pald-muot, pald-râm, pald-win (balduinus). — mhd. balt-ſprëche c. p. 361, 26ᵈ. 22ᶜ.

[ahd. *par* (nudus) altn. ber: ber-beinn (nudipes) ber-fœtr (id.) ber-ordr (libere loquens) ber-ſerkr. — nhd. bar-fuß, bar-haupt, bar-ſchenkel.

bairhts: ahd. bëreht-cund Ried 55 (876) përaht-lant Neug. 186 (816). — mhd. berht-ram Ben. 418.]

bâitra (amarus): ahd. bitter-vîga W. 2, 13. — altn. bitr-leiki (acor). — mhd. bitter-olf f. bitter-wolf (f. 331.) [bitter-bûch drachenk. 278ᵇ bitter-dorn Diet. 102ᵇ bitter-krût n. pr. Adelung 1, 197. drachenk. 280ᵇ bitter-ſpiez liederſ. 3, 417.] — nhd. bitter-holz, -klee, -kraut, -ſalz, -waſſer, -wurz.

[ahd. *pôſi* (vilis) mhd. bœſe: nhd. bœſe-wicht, gen. bœſe-wichts. vgl. N. Ar. 39. pôſe wiht.]

bláiks? (pallidus, albus): agſ. blâc-hlëór Cädm. 43. Jud. 11. blâc-hond Beov. 185. (weiß-wange, weiß-hand).

bleipis (manſuetus) ahd. plîdi: nom. pr. plîd-hilt, plîd-kêr, plîd-kôz, plîd-man, plîd-rât u. a. m.

blinds (coecus): ahd. plint-ſlîhho (caecilia) zwetl. 116ᵃ wofür blindo-ſlîco flor. 983ᵇ blinde-ſlîcho trev. 12ᵇ, was mir eher = blinda-ſlîhho, als ungebundnes blindo ſlîhho ſcheint. — nhd. blind-heit, blind-ſchleiche. — altn. blind-leiki (coecitas) blind-ſkër (ſcopulus occultus).

[nhd. *blau*: blau-bart.

bráids f. nachtr.

dáuds (mortuus) ahd. tôt-muori (gronna) Hoffm. 48, 10. — agſ. deád-ſpringas (carbunculi).]

diups (profundus): agſ. dëóp-leán (grave praemium) Cädm. 69. 73. — altn. diup-leikr (profunditas) diup-ſiór (pelagus). — nhd. tief-denker, tief-ſinn, tief-trunk (n. pr.).

drûds? (carus): ahd. trût-dëkan (dilectus) drût-thëgan O. II. 9, 23. drût-liut O. I. 7, 37. drût-ſcaf O. IV. 9, 36. und die nom. pr. trût-përht, trût-win, trût-hilt, trût-lint. — mhd. trût-hërre Triſt. 5860. trût-ſchaft Am. 4ᵃ. [trût-kint Bert. 279. trût-geſelle nmgb. 14ᵃ trût-ſun Diut. 2, 288. trûtſune n. pr. Lang 4, 184 (a. 1282)] — nhd. die n. pr. traut-vetter, traut-wein.

duls? (ſtolidus): ahd. tola-heit (ſtultitia). — agſ. dol-ſcipe, dol-ſpræce (fatuitas ſermonis). — nhd. toll-beere, toll-heit, toll-wurm, toll-wurz.

[*dumbs*: mhd. tump-lip Frauend. 28.

eidls? mhd. îtel-hunt? eitel-hund Rommel heſſ. geſch. II, 168.

V, 409. eitel-löwenſtein V, 413. ſtel-fritze von Hohenzolre. Sattler würt. graven III. nr. 49 (a. 1432) eitel-fridrich id. würt. herz. I. nr. 8. 20 (1497. 1496) ſtel-wolf von ſtein Anshelm 3, 307. welf von ſtein gen. italwelf Pupikofer urk. nr. 32. p. 66. ital-hans ib. p. 69 (a. 1380). ſ. deutſches wb. 3, 384.]

þvaſts für *faſts*? (firmus) ahd. faſt neben feſti?: ahd. nom. pr. faſt-man, faſt-purc, faſt-rât, faſt-win, faſt-olf. — altn. faſt-eign (praedium) faſt-mæli (pactum) und eigennamen faſt-ûlfr, faſt-rid etc.

[*fâihs* (varius): ahd. fê-lachan Diut. 2, 327ᵇ fêh-diſtel (iringus) vocab. rer. 53ᵃ des fêchdiſteles ſanblaſ. 12ᵇ.

fairnis (vetus) vgl. altn. comp. mit forn-: altn. forn-iotr (n. gigantis) agſ. forn-ēot. — nhd. firne-wein, fernewein; virn-korn n. pr. Schilters Königsh. p. 788. 796.

altn. *fár* (paucus) vgl. adj. mit adj. ad p. 652: fâ-dœmi (res enormis) fâ-mæli (dictu rarum) fâ-ſkrûd (dedecus) fâ-tœki (paupertas) fâ-þörf (opus ſupervacaneum) fâ-þyckja (ſimultas). — agſ. feá-ſcëaft.]

frîs (liber): ahd. frî-hals (homo liber, collum liberum) K. 53ᵇ ker. 191. vgl. frî-hals-lîh (liberalis) hrab. 968ᵇ und frî-halſî (libertas) ker. 191. N. 76, 11; frî-lâza (manumiſſio) monſ. 377. frî-lâzo (libertus) monſ. 377. — agſ. frēó-bēarn Cädm. 47. 72. 80. 97; frēó-burh Beov. 54; frēó-dôm (libertas); frēó-ls (liber, ſolemnis) aus frēó-hals*) vgl. frēóls (feſtivitas) frēólſung (ſolemnitas); frēó-lâc (libera oblatio); frēó-lâta (libertus); frēó-mæg Cädm. 24. 70; frēó-man Cädm. 36. 47; frēó-riht (jus ingenuorum). — altfrieſ. fria-halſa (libertas) fria-ſtôl (thronus, ſedes judicis) Aſegab. p. 17. — altn. frî-âls (liber, francus) f. frî-hâls, noch verderbter iſt die nebenform frëls, dän. frëls, vgl. friâlſa (libertas) friâls-leiki (libertas); frî-gëdja (generoſus); frî-hand zu folgern aus dem adv. frî-hendis (aus freier hand); frî-ſprok (liberum colloquium). — mhd. frî-gedanc; frî-hals? ich kenne bloß frei-helſen aus einer urk. von 1341. (mon. boic. XI, 289.); vrî-heit c. p. 361, 81ᵈ; vrî-man kl. 1519; vrî-tuom w. gaſt 31ᵃ. — nhd. frei-exemplar, frei-denker, frei-frau, frei-geiſt, frei-haus, frei-heit, frei-herr, frei-loos, frei-gericht, frei-ſchöffe, frei-ſitz, frei-ſtuhl etc. auch nom. pr. wie frei-gang, frei-dank; frei-tag (d. veneris) ſcheint urſprünglich nicht hierher zu rechnen.

[ahd. *frô* (hilaris): frô-lutti N. Cap. 11. frô-ſang N. 29, 1.]

*) ableitendes *-ls* läſst ſich kaum annehmen (ſ. 335.) und die abgeleitete bedeutung von frēóls (ſolemnitas, d. i. feſt der freilaſſung?) verſchlägt nichts, da das altn. friâls deutlich liber, liberalis heiſst. Auch ſtimmt dem ſinne nach der freie, unter das joch der knechtſchaft nicht gebeugte hals. Man darf daher nicht die agſ. und altn. form für die echte und die ahd. für die entſtellte halten (etwa durch eingeſchaltetes h, frihals f. frials, wie mahal, pihil aus mâl, pîl, vgl. ſ. 509.). In den lombard. geſetzen ſcheint mir ful-freal entſprungen aus ful-frihals, vollfrei volledelbürtig.

frôds (prudens): ahd. fruot-hëlm n. pr. — altſ. fruod-gumo (homo ſapiens). — agſ. frôd-cyning Beov. 100. — altn. frôd-leikr (prudentia). — [nnl. vroed-wif, franz. ſagefemme.]

[ahd. *fruoji* (maturus): mhd. fruo-imbîz Rab. 372. 587.]

fruma (primus): fruma-baûrs (primogenitus). — ahd. frumikêr, frumi-gêr (n. pr.) frumi-kîdi (primitiae) jun. 220; [frumegîſt N. 104, 36; frume-rëht (juſtificationes) N. 118, 8;] frumi-wahſt (primitiae); frumi-rîh (n. pr.); in allen mag frumi- durch aſſimilation f. fruma- ſtehen, wie aber iſt dann frumi-rât (n. pr.) zu nehmen? — agſ. frum-bëarn (primogenitus) Cädm. 23. 25. 28. 51; frum-cyn (proles) Cädm. 70. 82. Beov. 21; frum-gâr (princeps) Cädm. 27. 28. 31. 38. 50. 55. 77. Jud. 11. dieſes comp. bedeutet nicht, was Lye meint, patriarcha, ſondern entſpricht genau dem lat. primipilus, von pilum (ſpieß) alſo dem ahd. frumakêr und würde altn. frum-geir lauten, hieraus erklärt ſich wie geir erſt für bellator, heros, dann für vir überhaupt ſtehen könne (am allgemeinſten in geir-varta papilla viri) und wie es in viele mannsnamen paſſe (oben ſ. 494.); frum-gifu (praerogativa); frumhrägel (primus veſtitus) Cädm. 23; frum-lëóht (aurora); frum-
632 mëólc (primum lac); frum-ræd (primum decretum); frum-ſcëaſt (creatio, origo) Cädm. 68. Beov. 9; frum-ſcëatt (primitiae) frumſlæp (primus ſomnus) Cädm. 77; frum-ſtôl Cädm. 23. frum-väſtm (primitiae). — altn. frum-burdr (prima proles); frum-grôdi *) (primitiae); frum-hlaup (primus occurſus); frum-kaup (protimeſis) frum-vöxtr (primitiae) frum-vërr (maritus primarius). — mhd. und nhd. keine ſolche comp.

fulls (plenus): bei Ulf. kein ſubſt. mit *fulla-*, bloß adj. und verba. — ahd. ſchwankt die form zwiſchen *folla-* und *fol*: folmiſſa (completor.) K. 45^b; folla-zuht (conniventia, ſolatium) ker. 50. 254. fol-zuht (ſubſidium) ker. 5; [fol-puoza (ſatisfactio) elw. 13^c herrad. 197^b; fol-curni (plenum frumentum) T. 76; folle-lidî (amplitudo) N. Cap. 10;] über das zweifelhafte fol-leiſt, fol-luſt oben ſ. 199. 370. — agſ. full-viht, ſpäter full-uht (baptiſmus); full-vite (plena mulcta). — altn. full-hugi (vir animoſus); full-rêtta (plena ſatisf.); full-trûi (patronus) full-tŷngi (auxilium); full-yrdi (verba expreſſa). — mhd. vol-mæne (plenilunium) Triſt. [vol-bort (auxilium) Lindenblatt p. 206. volle-brinc Mart. 200^a vol-rât (december) Haupt 6, 364. 365. vole-wërd (pretium plenum) Schwabench.] folle-munt und fol-munt (fundamentum, columna) in einer von Schilt. 309^b angeführten pſalmenüberſ., vgl. Friſch 1, 306^b, vielleicht undeutſch. — nhd. voll-macht, voll-mond, voll-genuß; dialectiſch auch noch voll-mund, füll-mund.

gamals? (vetus): ahd. die eigennamen kamal-hêr, kamalpëraht. — agſ. gamol-fëax (ſenex, canus) Beov. 48. chron. ſax.

*) von grôdi (viror) ahd. gruoti monſ. 334. ſ. gruohadi, oben ſ. 237. 238. nachzutragen; ich zweifle nicht, daſs auch das adj. gruoni (viridis) aus gruohani entſpringe (ſ. 182, a.).

a° 559, vielleicht adj.? — altn. gamal-menni (ſenex); gamal-þegn (idem) Eigla p. 621.

[*géhs?* (ſubitaneus): ahd. gâ-ſcrecchî (unten ſ. 706). — mhd. die gâch-ſchepfen Vintl. gâch-ſpîſe Iw. 1222. gâch-toufe Bert. 442. — mnd. gâ-ſtĕrve Saſſenchr. 130. — mnl. gâ-dôt (peſtis) Maerl. 1, 230. aantek. p. 56 (vgl. der gâhe tôt Wigal. 3728). — nhd. jäh-zorn; gæh-wind (Oberpfalz) Reinwald 2, 142.

gilps: mhd. gëlf-rât n. pr.]

glaggvus (ſollers): ahd. eigennamen klau-pĕraht, glou-braht, klau-munt. — agſ. glĕav-cĕaſtre (glouceſter) n. loci; glĕav-ſcipe (prudentia). — nhd. klau-hold (n. pr.).

gôds (bonus): ahd. kuot-dĕkan (n. pr.): guat-hêrero O. IV. 7, 160; N. 22, 58; koat-poto ker. 119; kuot-tât (beneficium, profectus) monſ. 351. 380. guot-tât N. Boeth. 192. — agſ. gôd-cyning Beov. 67. — altn. gôd-gerd (beneficium); gôd-gripr (res pretioſa); gôd-menni (vir probus), gôd-qvendi (mulier honeſta); gôd-vĕrk (bona opera); gôd-vili (favor). — mhd. guot-knëht w. gaſt 134ª (öfter das loſe adj. z. b. pf. ch. 51ᵇ 52ª 65ᵇ 70ª); guot-man Parc. 176ᵇ; guot-tât (beneficium) Barl. 148. (bonum opus) Barl. 99. Frig. 29ª. guot-wîp Parc. 182ᵇ. — nhd. nur die nom. pr. gut-mann, gut-geſell; das adj. gut-willig deutet auf gut-wille.

graws? (griſeus): ahd. krâ-man, krâ-wolf n. pr. — agſ. grăg-hama (thorax) im fragm. von Sigef., nicht cicada, wie Hickes 833 meint (theſ. p. 192.); grăg-hvæte (triticum, engl. grey-wheat). — altn. grâ-bakr (ſerpens, grau auf dem rücken); grâ-dŷr (lupus); grâ-fygli und grâ-gâs (anſer ferus); grâ-mûnkr (frater ordinis franciſc.); grâ-ſalt (ſal foſſile); grâ-ſilfr (argentum) edd. ſæm. 231ª. [grâ-feldr n. pr. grâ-vara und grâ-ſkinn (pellis griſea).] — nhd. grau-bart; grau-rock; grau-ſchimmel.

ahd. *crôz* (craſſus, grandis): crôz-darm und crôz-mago (beide extales, inteſtina das große gedärm, viſcera exſtantiora) ſgall. (wo fehlerhaft throzdaran ſ. chrozd.) Goldaſt 2, 65ᵇ doc. 217ª flor. 988ª (wo groſ ſ. groz? vgl. nhd. gekröſe). — nhd. groß-fürſt; groß-herr; groß-maul; groß-ſprecher; verſchiedne n. pr. groß-mann, groß-auheim (gegenüber klein-auh.) etc.

grônis? (viridis) ahd. kruoni: gruon-ſpëht zwetl. 126ª [gruon-pfellel herrad. 184ᵇ]. — nhd. grün-baum; grün-ſchnabel; grün-ſpecht; grüne-wald etc.

halbs (dimidius) in der comp. nicht immer der beſtimmte theil des ganzen, ſondern auch das unganze, kleine, geringe, gemiſchte: ahd. halp-cot (ſemideus); halb-giſceid (dimidium) doc. 217ᵇ; halb-ſcild (pelta) monſ. 328; merkwürdig ſind die urkundl. eigennamen halp-kêr, halp-durinc, halp-walah, beide letztere wahrſcheinlich abkunft aus der ehe einer thüringerin oder italienerin mit einem fremden manne ausdrückend*), wegen halp-

*) auf die verſchiednen verhältniſſe der abſtammung wurde genau geachtet, ſ. oben ſ. 629. alt-durinc etc.

kêr iſt vorbin frum-kêr zu vergleichen. — agſ. hĕalf-heáfod (ſinciput); hĕalf-man and hĕalf-hors (centaurus); healf-vudu (nom. herbae); [hĕalf-feđe (ſemipes);] auch hier der mannsname hĕalf-dan (halbdäne?) — altn. hâlf-brôdir; hâlf-gaman (halber ſcherz); hâlf-hrîngr; hâlf-kyrkja (ſacellum); hâlf-qviſti (ramuli); hâlf-rêtti (dimidia mulcta); hâlf-ſilki (ſubſericum); hâlf-tröll (ſemigigas) [hâlf-bergriſi Egilsſ. p. 22]; hâlf-viti (mente captus); hâlf-yrdi (vox ſemiplena); hâlf-dan (n. pr.) Snorra-edd. 150ª [halbtene Mones anz. 1835 p. 98]. — mhd. halp-ſwuol, halp-ſûl (ſemiverres) Nib. 3755. denn die hſſ. ſollen ſ, nicht f leſen, obgleich im jus prov. alem. (Schilt. II, 119ª) ur-fûl dem ur-ſûl (im text ur-ſus!) vorzuziehen ſcheint, vielleicht iſt die dritte variante ur-gûl (auch im Wittich 1606. deutlich ſo) noch beßer, und dann halp-gûl zu muthmaßen. [halp-brôt gr. Rud. H, 15 (alfbrôt Maerl. 3, 87) ἡμάρτιον Athen. 1, 428; halp-ſchilt Albr. v. H. 443ª halp-pir n. pr. Kindl. 356 (1307) halb-ritter Renn. 1504. 1698. Chmel reg. nr. 776. halb-ſuter n. pr. (Sempacherlied in fine)] — nhd. halb-bauer; halb-bruder; halb-bier; halb-ente; halb-ermel; halb-fiſch; halb-gott; halb-holz; halb-mann; halb-pferd (Oberl. 595.); 624 halb-ſcheid; halb-ſchwein; halb-ſtiefel u. a. m. — Mit *ſâmi-* (ſ. 553.) ſcheint die alte ſprache nur adj., mit *halp* ſubſtantiva zu componieren; nach dem ausſterben jenes fügte ſich aber halp- auch zu adj.

hardus (durus): ahd. hart-puri (magiſtratus) hrab. 969ª oder nom. pl. von hart-pur?; hart-rigili (arb. ſanguin.) monſ. 414. flor. 990ª (wo hartrugil); die nom. pr. hart-leip, hart-leih, hart-man, hart-mund. [hart-wic. — altſ. hard-buri Hel. 128, 24.] — altn. hard-bak (dorſum durum); hard-gĕdi (ſeveritas); hard-rêtti (dura tractatio); hard-ſpori (nix indurata); hard-ud (ferocia). — nhd. hart-riegel (liguſtrum) [nom. pr. hart-knoch, hart-mann, hart-ranft.]

hâilags (ſanctus): ahd. heilac-mânôt (decemb.) Eginh.; heilic-macha (ſanctificatio) N. 95, 6.; heilac-ſtat (aſylum) hrab. 952ᵇ; heilic-tuom (ſacramentum) N. 103, 3. [ſ. nachtr.] — agſ. hâlig-dôm (ſanctimonia). — altn. heilag-leiki (ſanctitas); heilag-fiſki (ſolea). — mhd. heilec-tuom Parc. 38ᶜ. — nhd. heilig-thum.

hâis? (almus) ahd. hêr: hêr-ſcaft (celſitudo) N. Boeth. 63. 82; hêr-ſtuol (thronus) N. 106, 32; hêr-tuom (magiſtratus) monſ. 329. 335. 342. hêr-duom J. 371. 373. 387. — mhd. hêr-ſchaft (oben ſ. 521.); hêr-tuom c. p. 361, 74ᵇ 83ª [daz hêr-gebeine Diut. 1, 485. 486].

[*hâits* (calidus): ahd. heiz-muoti O. IV. 19, 114. — nhd. heiß-hunger.]

hâuhs (altus): ahd. hôh-fater (patriarcha) N. 71, 16. thĕr hôho fater J. 393; hôh-flug N. Cap. 39; haoh-chlĕp? (conſiſtorium) hrab. 958ᵇ; hôh-poum (cedrus) N. 103, 17; hôh-ſanc (jubilum) jun. 211; haoh-ſĕdal (thronus) hrab. 975ᵇ monſ. 325.

hôh-ſētli J. 368. 397. 399. hôh-fidillo jun. 179; haoh-ſpâho (architectus) hrab. 952ᵇ vgl. meiſtar dērô hôh-ſpâhēô monſ. 410; hôh-ſtuol (triclinium) monſ. 329; hô-kiwalti (arbitrium) ker. 219. — agſ. heáh-boda (archangelus); heáh-burh Cādm. 90; heáh-cyning Cādm. 2, 78; heáh-crāft (architectura); [heáh-dēór ſ. nachtr. Kemble 2, 380;] heáh-ēaldor (archiſynagogus); heáh-engel (archangelus); heáh-fāder; heáh-flôd (aeſtus major maris); heáhgerēfa (ſummus praepoſitus); heáh-hâd (ſummus ordo); heáh-læca (archiater); [ſ. nachtr.;] heáh-rodor Cādm. 4; heáh-ſæþēof (archipirata); heáh-ſangere (praecentor); heáh-geſcēaft Cādm. 1; heáhſētl Cādm. 1. Beov. 83; heáh-ſtēap Cādm. 61; heáh-geſtrēón Beov. 172; heáh-tîd (ſolemne tempus); heáh-torras (alpes) heáhvēder (tempeſtas) [heáh-reced beſchwōr. formel] u. a. m. — altn. hâ-bein (celſipes); hâ-bord (menſa ſuprema); hâ-brôk (genus veſtimenti); hâ-degi (lux meridiana); hâ-hyrningr (phyſeter); hâleikr (excellentia); hâ-leiſtr (genus calcei); hâ-lendi (loca montana); hâ-mali (clamor); hâ-reiſti (idem); hâ-ſēti (remex); hâſinar (nervi poplitis); hâ-ſtafr (clamor); hâ-ſumar (aeſtas adulta); hâ-ſæti (thronus); hâ-tîd (feſtivitas); hâ-tign (majeſtas); hâ-vadi (clamor); hâ-vētr (hiems adulta) [hâ-gras Grimm. 17. Hâvam.] u. a. m. — mhd. hôch-gebende Wh. 2, 10ᵃ; hôch-minne Parc. 180ᵇ; hôch-muot Parc. 82ᶜ hôch-gemuete; hôch-vart Wigal.; hôch-zît, hôch-gezît Nib. Wigal. [hôch-grævinne MS. 2, 11ᵇ; der hôch-kūnec Diet. 15ᵇ; hôch-chuſt fundgr. 1, 141; hôch-kunſt Bon. 99, 22; hôch-mâl Suchenw. 4, 149; ein hôch-ſeichære liederſ. 3, 329; hôch-geſidel Diet. 52ᵇ Parc.] — nhd. mit ungleicher betonung des erſten worts: hof-fahrt (aſſim. aus hoch-f.); hô-heit (ſ. hôch-heit); hôch-land; hôch-muth; hôch-ſommer, hôchwinter; hôch-zeit; [ſ. nachtr. hoch-trab Schweinichen 3, 107. 110. hoh-licht (horizont) Stald.] eigennamen wie hôch-apfel, hôchhut etc. 635

[*hlûd* (ſonorus): ahd. hludo-wîg.

hlutor (merus): mhd. lûter-brunne Orend. 66. lûter-tranc Morolf 35ᵇ. — nhd. lauter-bach.

hrâins: altfrānk. chrêne-crûd. — ahd. rein-lichamo (caſtitas) N. 78, 5. — altſ. hrên-curni (frumentum) vgl. reincurnes (frumenti) gl. caſſ. cod. aſtr.]

hveits (albus): ahd. wîz-hulla (calantica) N. Cap. 58; wîzſtein ibid. 64; wîz-lint (n. pr.) [wîz-minza fr. or. 2, 980.] — agſ. hvît-fôt (albipes); hvît-leác (alba cepa); hvît-metas (lacticinia); hvît-ſtân (albus lapis); und die ortsnamen hvît-circe, hvît-ſand. — nhd. weiß-dorn; weiß-fiſch; weiß-rock; weiß-ſtein und eigennamen wie weiß-haupt etc.

ībns (aequalis): ahd. ēben-erbe (coheres) N. 88, 30; ēpan-bluzēo (conſors) hrab. 957ᵉ ēban-lozo K. 16ᵃ; ēban-jungiro (condiſcipulus) T. 135; ēpan-plâſt? (praecepe) jun. 246; ēban-ſcalc (conſervus) T. 99. 146; ēban-wērh (cooperatio) J. 367. [ēban-

dēgan (commilitio) Diut. 2, 345ᵇ ēban-tal (convallis) Diut. 1, 491ᵇ (oder kein comp.?) ēben-teila (conſors f.) N. Bth. 15.] — agſ. ēfen-biſcēop (coepiſcopus); ēfen-cēaſtervaran (concives); ēfen-gemāca (conſors); ēfen-hâd (conditio aequalis); ēfen-hāftling (cocaptivus); ēfen-heápas (commanipulares); ēfen-hlyta (conſors); ēfen-læceſtre (imitatrix); ēfen-niht (aequinoctium) ēfen-þēów (conſervus); ēfen-vyrhta (cooperator); ēfen-yrfevēard (coheres). — altn. iafn-dœgr (aequinoctium); iafn-keypi (contractus aequus); iafn-oki (conjux); iafn-rædi (par conjugium); iafn-ſæti (aequa pacificatio); iafn-vægi (aequilibrium); iafn-yrdi (mutua dicteria). — mhd. ēben-chriſten (ſocius chriſtianiſmi) pf. ch. 32ᵃ; ēben-êwicheit (coaeternitas) MS. 2, 122ᵇ; ēben-heit (ſocius) maſc. c. p. 361, 84ᵃ; ēben-hœhe (machina bellica) c. p. 361, 154ᵈ Parc. 49ᶜ MS. 1, 89ᵃ; ēben-hiuze (corrivalis, nacheiferer, mitbewerber) Wh. 2, 58ᵇ MS. 2, 76ᵃ [liederſ. 3, 414], und ein fem. ēben-hiuze (rivalitas, aemulatio, imitatio) Parc. 192ᶜ und Tit.*); ēben-mâze (comparatio) Barl. 127; ēben-menſche (proximus); ēben-genôz; ēben-wette Am. 4ᵇ [ēben-hûs Ben. 398. liederſ. 3, 414; ēben-naht Karaj. 82, 26. Diut. 3, 27; ēben-ſâze 3, 89.] — nhd. êben-bild; êben-maß; aber unorg. mit der partikel nêben (= in ēben): nêben-buhler, nêben-chriſt, nêben-mann, nêben-menſch.

jugge (juvenis): jugga-láuþs. — ahd. junc-frouwa W. 2, 7; ags jung-man, jung-rât n. pr. — agſ. gēong-cempa (tyro). — altn. ûng-dômr (juventus); ûng-hryſſa (equula); ûng-menni (juvenis); ûng-neyti (juvencus); ûng-vidi (arbuſculum); dagegen aus dem hochd. aufgenommen jûng-frû, jôn-frû (dän. jom-fru, ſchwed. jung-fru). — mhd. junc-frouwe Triſt.; junc-hērre MS. 1, 126ᵇ. — [mnl. jonc-wif (kammerfrau) Maerl. 1, 352. 353. —] nhd. jungfrau, verk. jung-fer (1, 444.); nicht jung-herr, ſondern bloß verkürztes junker.

kalds (frigidus): altn. kald-ambr (moleſtia); kald-egg (ovum ſubventaneum); kald-yrja (pluvia frigida). — [mhd. chalt-ſmide Diut. 3, 65. —] nhd. kalt-lager; kalt-meißel; kalt-ſchmid; kalt-ſilber; kalt-ſinn.

kláinis? (ſubtilis) ahd. chleini: chlein-liſt N. Cap. 101. [(argumentum) herrad. 194ᵇ. vgl. altſ. clên-liſtig (ſollers) argent. 10ᵇ] — nhd. klein-bauer; klein-heit; klein-knecht; klein-krämer; klein-ſchmid [klein-od].

laggs (longus, nach raum und zeit): lango-bardi (barbigeri) Tac., ahd. lanc-partâ ker. 146. monſ. 4[illegible], lanc-wid (carpentum, vinculum plauſtri) lex alam. 96. ker. 225. monſ. 333. [lanc-mar (digitus medius) Hoffm. 2, 36. lanc-wit (medulla) Diut. 1, 342.] — agſ. lang-bēardas (longobardi); lang-bolſter (cervical); long-

*) hernach unten das verb. ēben-hiuzen (aemulari); vgl. widerhiuzi (aemulatio) Bon. 66, 5. und das einfache adj. hiuze Ottoc. 74ᵇ (von roſſen, alſo wohl feurig, muthig) MS. 2, 71ᵇ 78ᵇ (von frechen bauern).

geſtrēón (bona avita) Beov. 167; lang-vēb (tela). — altn. lângafi (proavus); lâng-amma (proavia); lâng-backi (nubilum pelagicum); lâng-backr (ſubſellium); lâng-bord (menſa perpetua); lâng-bönd (tigna lateralia); lâng-fedgar (majores); lâng-hefill (dolabella longiuſcula); lâng-lund (longanimitas); lâng-ſkip (navis bellica) ſæm. edd. 160ᵇ; lâng-ſög (ſerra, quae in longitudinem ſecat); lang-ſpönn (ſpithama major); lâng-vidri (temperies aeris durabilis); lâng-vinr (amicus probatus); lâng-viſtir (pl., manſio diuturna) [ſ. nachtr. lâng-nidjar Sæm. 3ᵇ]. — mhd. lancgemuete Barl. — nhd. lang-bein; lang-fiſch; lang-hals; lang-naſe; lang-ohr; lang-ſchläfer; lang-wagen (provinz. noch lang-wiede).

[*leid* (exoſus): agſ. lâd-geteona Beov. 1113. — mhd. ? leidegaſt. — nhd. lede-bur n. pr. Arnoldus, Albertus leyde-bur Lodtm. acta oſnabr. 1, 162 (a. 1350).

lihti (levis): mnd. licht-wif (meretrix) Maerl. b. Käſtn. p. 27ᵇ. — nhd. leicht-ſinn.

mhd. *lieht*: lieht-holz? liederſ. 1, 477.]

liubs (carus): ahd. liob-hêreron (diſcipuli Chriſti, Chriſtus heißt druhtîn, nicht hêrero) O. II. 15, 35; lieb-tât (benefactum) N. 77, 11. [lēob-ſun tr. fuld. 2, 90. 148. lēob-man 2, 90. lēobbirin 1, 18. lēob-taga 1, 107.] — agſ. lēóf-mynſter (n. oppidi, hodie lempſter) [lēóf-dāg; lēóf-ſunu n. pr. Wharton 1, LXXXIX.] — altn. liuf-leiki (comitas); liuf-menni (vir comis). — mhd. lieptât; lieb-gart n. pr. — nhd. lieb-fraue; lieb-kind (Oberlin h. v.).

[*manags*: ahd. manag-rât n. pr. tr. fuld. 1, 40.

gamains (communis): ahd. gemein-merche N. Ar. 44. 45. gemein-ſkezzo (collega) N. Cap. 51.]

midis (medius, medio tranſiens): midja-ſveipáins (diluvium). — ahd. mitti-lant (meditullium) zu folgern aus mitte-landig (mediterraneus) N. 71, 8; mitti-vērihi (dimidium, media pars vitae, von vērah, vita) monf. 335. 350; mitti-duērgi (groſſior dorſo) doc. 225ᵇ nicht ganz deutlich, gehört es zu duērah (transverſus) oder tuērac (nanus)? [den mite-mere N. 79, 10; mitti-morgen fr. or. II. 942; der mitte tac ibid. mitti-naht (media nox) ker. 163. vielleicht ungebunden.] — agſ. mid-dāg (meridies); mid-fēorhd, mid-fērhd (adoleſcentia, media aetas, von fēorh, vita); mid-hrif (meſenterium); mid-lengten (quadrageſima); mid-niht; mid-ſumor; mid-vinter. — altn. mid-aldra (in medio aetatis); 637
mid-býk (umbilicus); mid-degi (merid.); mid-gardr; mid-mæti (intergeries); mid-nætti; mid-ſtôlpar (columnae medianae); mid-ſumar (aeſtas adulta, vgl. hâ-ſumar); mid-vēggr (paries medianus). — nhd. mit-tag. [mitten-zweig n. pr.] — engl. mid-riff; mid-ſummer; mid-winter. — Im agſ. und altn. vermengen ſich dieſe compoſita und die durch die praep. *mid* gebildeten; im ahd. ſcheiden ſich *mitti-* und *miti-*; vgl. f. 469. 470. die dem ſinne nach übereinkommenden ſubſtantiviſchen zuſ. ſetzungen.

mildis? (clemens, benignus) ahd. milti: milti-namo (cogno-

men) ker. 77. hrab. 958ᵃ jun. 198 [Diut. 1, 189. milt-name Diut. 1, 59. ? euphemiſmus, εὐφημία], zur erklärung dieſes bald ausgeſtorbnen, den andern dialecten mangelnden wortes müſte man einen übergang der bedeutung liberalis in die von copioſus, frequens annehmen; nach Lye ſoll agſ. mild-hlĕahtor ſubſannatio heiſſen.

nêhvs? (vicinus) bisher iſt nur ein goth. nêhva (prope) bekannt, aber ein ahd. adj. nâh: ahd. nâh-gipûr (vicinus) monſ. 340; nâh-ſippa (proxima) N. 47, 10; nâh-wiſt (praeſentia) O. IV. 5, 79. 11, 78. 15, 26. — agſ. neáh-gebûr, neáh-bûr (vicinus); neáh-mæg (affinis); neáh-man (vicinus); neáh-ſibba (cognatus); neáh-viſt, neá-viſt (vicinia). — altn. nâ-bûi (accola); nâ-býli (vicinia); nâ-granni (vicinus) nâ-grenni (vicinia); nâ-lægð (praeſentia); nâ-vēra, nâ-viſt (praeſentia). — mhd. nâch-gebûr (vic.); nâch-kunde Barl. 324. [nâ-be-ſippe amgb. 18ᶜ] — nhd. nachbar. — Das ahd. mhd. nâh, nâch fällt mit der gleichlautigen partikel, das altn. nâ mit nâ (cadaver) zuſammen.

niwis (novus, recens): ahd. niuwi-holz (myricae) doc. 226ᵇ ? es iſt aber mit monſ. 337. richtiger niwiht-holz, d. i. nichts werthes geſträuch zu leſen; niuwi-lenti (novale) monſ. 336. 343. 350; niu-plôt (cruor, d. i. friſches blut) ker. 65; niuwi-quēmo (neophytus) doc. 227ᵃ niu-quēmalinc (advena) monſ. 368; niuriute N. Boeth. 110; niu-ſkiht (prodigium) N. 104, 5. [niuwipruht (novale) Diut. 1, 532ᵃ niuwipruhtim (novalibus) 1, 523ᵇ; niu-ſaltus (neugeſalzen) capit. de villis § 34. 66; neu-ſtria aus niuweſtria. Bouquet 2, 405. vgl. Wenk 2, 169. 170. Georgiſch 1027. 1035; niu-faras Zeuſs tr. Wiz. in niwifaron Meichelb. 347.] — agſ. nig-cuma, niv-cuma (novitius). — altn. nŷ-âr (cal. jan.); nŷ-bôla (inopinatum quid); nŷ-fenni (nix nova); nŷ-lenda (arvum); nŷ-lyndi (res nova); nŷ-lýſi (novilunium); nŷ-mâni (idem); nŷ-mæli (novellae); nŷ-rædi (novum conſilium) edd. fæm. 91ᵇ; nŷ-virki (recens opus manuum); vgl. den eigennamen nŷ-râdr edd. fæm. 2ᵇ. — mhd. niuwe-leis (nix recens, friſche bahn, ſpur) Parc. 17ᶜ (mehr citate in Lachm. ausw. 284. 285.); niu-rât (primitiae) Oberl. — nhd. neu-bruch; neu-jahr; neu-licht; neumond; neu-ſtadt; [nu-flanz Rethorica 1511. 21ᵇ; neu-rath Teutſches geſpenſt 182] die eigennamen neu-bauer (plattd. nie-buhr), neu-hof, neu-mann, neu-rath [neu-rohr] etc.

638 *qvius* (vivus): ahd. quēh-prunno (fons vitae) Samarit.; quēh-ſilipar hrab. 962ᵇ. — agſ. cvic-beám (juniperus); cvic-fēoh (pecus); cvic-fýr (ſulphur); cvic-helm (n. pr.); cvic-fēolfor; cvic-ſuſl (tartarus); cvic-trēów (tremulus); cvic-vihta (animalia). — altn. qvik-fē (pecora); qvik-ſandr (ſyrtes); qvik-ſyndi (palus impervia); qvik-trē (ſtaticulum). — [mhd. quēc-prunne Parc. 18318. fragm. 18ᵃ. — mnl. quēcke-nôt (pecus) Huyd. op St. 2, 556. ſo in Graubündten lebwaare (hausvieh) guſtiwaare, junges rindvieh. vgl. St. v. pfenner. —] nhd. queck-ſilber; queck-holder (wach-h.).

[*raikts*: ahd. rēht-deila O. I. 24, 6.]

rûds (ruber): ahd. rôt-ſtein monſ. 337. [rôt-pfellel herrad. 184ᵇ rôt-multi ortsn. trad. fuld. 2, 41. 210. 230] — agſ. reád-gold (obryza); reád-tēafor (rubrica, bezifferung). — altn. raud-broti (ferrum aeroſum); raud-brŷſtingr (erythoſternius); raud-kembingr (cetus quidam) raud-magi (cyclopterus mas). — [mhd. rôt-golt gr. Rud. Aᵇ, 6. —] nhd. roth-bart; roth-brüſtchen; roth-kehlchen; roth-ſtein; roth-ſtift etc.

reikis (potens): ahd. rîhhi-duam O. I. 1, 125. rîh-tuom N. 48, 12. — agſ. rice-dôm. — mhd. rîch-tuom; richeit f. rîch-heit. — nhd. reich-thum.

[*rûms* (amplus): ahd. rûm-ſcôhâ (ſandalia) ſgall. — agſ. rûm-cofa n. loci; rûm-gēofa (largus); rûm-vēg. — altn. rûm-fôt (lectualia); rûm-ſtockr; rûm-ſtædi; rûm-tiald.]

ahd. *fihhur* (ſecurus, immunis); fihhur-heit monſ. 362. 387. — mhd. ſicher-bote a. Tit. 164. Parc. 176ᶜ. — nhd. ſicher-heit.

ſilba (αὐτός, entſpricht in der comp. dem gr. αὐτο- und dem ſlav. ſamo-): ſilba-ſiunjôs (αὐτόπται) Luc. 1, 2. — ahd. ſēlb-folga (ſecta) N. 67, 32; ſēlp-lâz (effrenatio) monſ. 389; ſēlb-munt (lombardiſch ſēl-mundia, ſil-mundia, ſuae poteſtatis arbitrium); ſēlb-poum (ſtipes, haſta) jun. 194. 226. monſ. 351. vermuthlich ſtange aus *einem* ſtück, wie gr. der pflug αὐτόγυον heißt; ſēlp-ſâzo (arbiter) wenn ich ſelbſuzzun jun. 194. in ſēlp-ſâzun richtig ändere [ſ. nachtr.]; ſēlp-ſcôz (baliſta) doc. 234ᵇ; ſēlb-ſuana (arbitrium) K. 22ᵇ 25ᵃ 43ᵇ; ſēlp-truhtîn (αὐτοκράτωρ) ſēlb-druhtîn O. II. 4, 152; ſēlp-weli (arbitrium) monſ. 348; ſēlb-walti (idem) neutr. N. 101, 10. ſēlb-weldî fem.? francof. 17. 21. ſēlp-waltôd (privilegium) jun. 222. ſēlp-waltida hrab. 971ᵇ; ſēlp-waltigî (emancipatio) monſ. 377. vgl. ſēlb-waltigêr (liber) N. 87, 6; ſēlb-wart, ſēlb-wartida (privilegium) doc. 234ᵇ; ſēlp-willo (αὐτογνώμη) K. 16ᵃ monſ. 409; ſēlp-zant (n. plantae, mit gezahnten blättern? vgl. das gr. adv. αὐτοδάξ) jun. 409. doc. 234ᵇ [Hoffm. 44, 14. ſēlb-choſtig (arbitrarius) N. Cap. 61; ſēlb-ēza (ſenecion) Hoffm. 24, 3; ſēlp-kêr n. pr. Meichelb. 216. ſēlbgêr Neug. 233 (827); ſēlbo-rât n. pr. Neug. 136 (798); ſēlf-redja Haupt 3, 280; ſēlb-wahſt N. Ar. 157. vgl. ſēlbwahſen 160; ſēlp-weki Graff 1, 660.] — agſ. ſēlf-æte (nom. herbae); ſēlf-bana (ſuicida); ſēlf-cvâla (idem); ſēlf-cyning (αὐτοκράτωρ) Beov. 71. 77; ſēlf-dêma (ſibi judicans); ſēlf-myrdra (ſuicida); ſēlf-ſcēaft Cädm. 13; ſēlf-ville (votum). — altn. ſiâlf-ala (ſe ipſum nutriens); ſiâlf-biarga (αὐτοβοηθός); ſiâlf-byrgingr (idem) ſiâlf-dœmi (arbitrium); ſiâlf-hæringr (floe lanae); ſiâlf-rædi (libertas); ſiâlf-bôtti (arrogantia); ſiâlf-vili (arbitrium). — mhd. ſēlb-kur (arbitr.) Mar. 146. [ſēlb-ſchol (debitor principalis) ezz ſēlbſol Tröltſch 1, 110. Walch 4, 190; ſēlb-ſeil gr. Ruod. Gᵇ, 18; ſēlp-varwe Lang 4, 457 (a. 1290), 531 (1293) ſteht ſelphar; ſēlb-weibel (oberſter gerichtsdiener) Tröltſch 2, 66. Walch 4, 98. 154.] — nhd. ſelbſt-dünkel; ſelbſt-heil (prunella vulg.); ſelbſt-

herrſcher; ſelbſt-lauter; ſelbſt-liebe; ſelbſt-mord; ſelbſt-ſucht; [ſelbſt-ſchuh; mit ſeinem ſelbſt-hals Bodmann p. 625;] gleichbedeutend damit iſt eigen-: eigen-dünkel, eigen-liebe, eigen-ſinn, eigen-wille. — [nnd. ſulf-breke (pflanze) Bruns beitr. p. 52; ſulf-egge; ſulfſt-mann; ſulf-mod; ſulf-wald; ſulf-waffen. vgl. brem. wb. 4, 1092. — nnl. zelf-kant (äußerſter ſaum); zelf-egge; zelf-einde, nhd. verderbt in ſalbend, ſalband, ſalbende Adelung ſahlband (mantel) vgl. thie ſelbo Hel. 166, 15. — engl. ſelf-ends; ſelf-heal (pflanze).]

ſiuks (aegrotus): ahd. ſiuh-tuom monſ. 405. — altn. ſiúk-dómr; ſiúk-leiki. — mhd. ſiech-eit f. ſiech-heit Barl.; ſiech-hûs MS. 1, 102ᵇ ſiech-tuom Parc. 122ᵃ. — nhd. ſiech-heit.

altn. *ſkammr* (brevis): ſkamm-biti (trabs brevior); ſkamm-bragd (actio cito tranſiens); ſkamm-degi (bruma); ſkamm-lîfi (vitae brevitas); ſkamm-orf (manubrium falcis); ſkamm-rif (coſtae ſpuriae); ſkamm-yrdi (convitia); ſkamm-œdi (agonia moribundi).

ſkeirs (mundus, clarus) agſ. ſcîr: ſcîr-hâme (patria dilecta) Beov. 142.; ſcîr-mêtod (deus) Beov. 75.; in andern fällen ſcheint das vorſtehende ſcîr ungebunden.

ahd. *ſcôni* (pulcher): ſcaoni-ſanc (melodia) hrab. 964ᵃ. — nhd. ſchön-färber; ſchön-geiſt; ſchön-ſchreiber; eigennamen wie ſchön-feld, ſchöne-wolf u. a.

ahd. *ſmâh* oder ſmâhi? (vilis, exiguus) agſ. ſmêa (ſubtilis, tenuis) altn. ſmár (parvus): agſ. ſmêa-mettas (deliciae) ſmêa-þoncas (contemplationes). — ſmâ-band (filum tenue); ſmâ-barn (infans); ſmâ-fênadr (grex); ſmâ-griót (ſcrupi); ſmâ-brîs (frutex); ſmâ-kram (res minutae, nhd. klein-kram); ſmâ-lêreft (ſindon); ſmâ-menni (homo puſillus); ſmâ-meyaland (ſamojeda); ſmâ-munir (minutiae); ſmâ-qvendi (femella) ſmâ-qvickindi (inſectum); ſmâ-ſveinn (famulus); ſmâ-vidri (aer tranquillus); ſmâ-vidr (ſarmenta); ſmâ-vik (opella); ſmâ-þarmar (ilia). [ſmâ-piltr Gautrekſ. p. m. 178.] — dän. ſmaa-dreng (famulus); ſmaa-ſten; ſmaa-ting etc. — ſchwed. ſmå-ſvenn etc.

ahd. *ſmal* (parvus, exiguus): ſmala-fihu (grex ovium, im gegenſatz zu dem rind, vgl. altn. ſmali, pecus); ſmala-firihi (vulgus, gegenſ. zur großen, vornehmen welt) jun. 186. (wo des fehlenden comp. voc. wegen loſes ſmal zu ſtehen ſcheint) [aber Diut. 1, 532ᵇ ſmala-firihes, vulgi. 1, 517ᵇ dera ſmalavirihi]; ſmal-fogel (paſſer) N. 103, 17.; ſmala-hërder (inguina) doc. 218ᵇ; ſmale-holz (arbuſta) N. 79, 11.; ſmala-nôz (pecus); ſmala-ſât (legumen) citate f. 625.; und manche ortsnamen wie ſmala-þah trad. fuld. 1, 20. ſmal-eibhahi ibid. 2, 54. — agſ. ſmäl-æl (anguilla); ſmäl-þëarmas (ilia); ſmäl-þiſtel (parvus carduus). — mhd. ſmal-ſât (Oberl. 1512) [Diut. 1, 447; ſmal-vihe m. von der graſemeit.] — nhd. ſchmal-fleiſch [ſchmalz-kraut, vgl. ad 677]; ortsnamen wie ſchmal-kalden etc.

[abd. *ſnël*: n. pr. ſnël-môt Meichelb. 157.

ahd. *ſtarah* (fortis): n. pr. ſtaro-frid, ſtaro-man, ſtaro-olf.

ſtiups? ſcheint ſubſt. doch hat Stald. ſteif, ſtief = ſchön, wie das franz. beau in beau-fils, beau-père.]

altn. *ſtôr* (magnus): ſtôr-bœr (vicus); ſtôr-deilur (controverſiae potentum); ſtôr-fê (divitiae); ſtôr-fênadr (armenta, gegenſ. zu ſmâ-f.); ſtôr-fiſkr (balaena); ſtôr-gripr (armentum); ſtôr-grŷti (ſaxa); ſtôr-leikr (magnitudo); ſtôr-menni (magnas); ſtôr-menſka (magnificentia); ſtôr-merki (miraculum); ſtôr-rêgn (nimbus); ſtôr-rædi (ingens facinus); ſtôr-ſakir (culpae graviores); ſtôr-finni (animi ferocitas); ſtôr-ſtraumr (malina); ſtôr-vidri (ſaeva tempeſtas); ſtôr-virki (ingens facinus); ſtôr-yrdi (convitia).

[*ſûr*: nhd. ſauer-ampfer, ſauer-teig.]

ſvarts (niger): [ahd. ſuarz-wilt lex baj. 19. ſuarz-man tr. fuld. 1, 45. —] altn. ſvart-âlfar (genii nigri); ſvart-bakr (larus maximus); ſvart-nætti (conticinium); ſvart-mûnkr (frater ord. dominicani). — [mhd. ſwarz-walt troj. 183ᵇ. —] nhd. ſchwarz-adler; ſchwarz-brot; ſchwarz-kopf (n. pr.); ſchwarz-wald.

[*ſvés*, ſuâs: ſuâs-thrûd tr. wiz. 19.]

ahd. *ſuozi* (dulcis): ſuoz-ſanc zwetl. 126ᵃ; ſuoz-ſtanc N. 91, 13. — altn. ſæt-leiki (dulcedo). — [mhd. ſuez-kint MS. 2, 177ᵇ (der jude von trimperc) judaeus ſuoz-kint (in einer wirzb. urk. von 1218) Lang 2, 91. —] nhd. ſüß-heit; ſüß-holz; ſüß-milch (n. pr.)

ahd. *zeiz* (laetus): zeiz-lint, zeiz-përo, zeizi-komo, [zeiz-flât Meichelb. 474.] eigennamen. — agſ. tât-vine (n. pr.) — nhd. zeißberg (n. pr.)

ubil (malus): ubil-tôjis (malefactor). — ahd. upil-poum, ubilboum O. II. 23, 29.; ubil-tât (malefactum) N. Boeth. 192.; ubilwillo (malivolentia) folgt aus ubil-willig N. 5, 6. — agſ. yfeldæd (maleficium) yfel-dæda (maleficus). — altn. ill-brigdi (malum facinus); ill-deilur (lites injurioſae); ill-fygli (mala avis, nequam); ill-görd (maleficium); ill-greſi (lolium); il-lifnadr (vita nefaria); ill-menni (nebulo); ill-menſka (malitia); ill-rædi (ſcelus); ill-finni (mala indoles); ilt-ûd (vultus minax); ill-vidri (ſaeva temp.); ill-vili (malevolentia); ill-virki (maleficium); ill-yrdi (male dictum); ill-yrmi (anguis noxius); ill-þŷdi (coetus nebulorum) [ill-ſkâlda Egilsſ. p. 27.] — mhd. ûbel-diep MS. 2, 147ᵃ; ûbel-loch (franz. mal-pertuis, mau-pertuis) Reinh. 1599; ûbel-man Nib. 8259; ûbeltiuvel Nib. 880. 7900. 8444. Iw. 34ᵉ; in einigen ungebunden? [ovel-acker n. pr. Steinen weſtph. geſch. 4, 147] — nhd. ûbel-that.

[nhd. *wacker*: wacker-meidlin; n. pr. wacker-barth, wacker-maul, wacker-nagel, ſ. Wenks regiſter.]

ahd. *wâhi* (ornatus): wâh-pilidi, wâh-pilde (figura) N. 77, 2.

[*vans*: ahd. Wanifredun, Wanfried. Wenk III. urk. 46. — mhd. wane-mâze (falſches m.) Magdeb. recht v. 1261 § 2. wanprophêten amgb. 10ᵇ. — mnl. wan-conſt; wan-hope (deſperatio) Maerl. 2, 231. wan-troſt (wovon wan-trôſten ib. 1, 403). Teutoniſta: wan-ſêde (üble ſitte) wan-ſchicht. — nhd. wahn-ſinn, wahn-witz.]

ahd. *wâr* (verus): wâr-heit (veritas); wâr-quëto (veridicus) ker. 278.; wâr-ſpëllo ker. 119. — mhd. wâr-heit; wâr-zeichen (vgl. oben ſ. 481.)

[*varms* (calidus): mnl. waerm-moes, waermoes (olus coctum) Maerl. 3, 274.]

veids? (amplus) ahd. wît: gehört dazu der goth. eigenname vidimir d. i. veidi-mêrs? — ahd. wît-chëlli (porticus, geräumige halle) neutr. oder fem.? gefolgert aus wît-chëllen (porticibus) N. Cap. 116., es muß ein ahd. adj. wît-chëlli, -kelli? (ſpatioſus) dem agſ. vîd-gille entſprochen haben; wît-ſpëndunga (diſpenſatio) N. 72, 16.; wît-ſueift N. 72, 2. [wît-artingas n. loci Neug. 55 (773) nhd. weiter-dingen.] — agſ. vîd-floga (draco late volans) Beov. 175. 210.; vîd-gangol (late excurrens); vîd-ſcridol (id.); vîd-vëgas (latitudo viarum) Beov. 65. 128. — altn. vîd-ferli (peregrinatio) vîd-förul (peregrinator); vîd-vângr (campus patens) [vîd-
641 faðmi n. pr.] — mhd. wît-gevilde (id.) Ben. 171; wît-weide (late excurrens) Triſt. (wiewohl weide auch adj. ſein kann). — nhd. weit-feld (Adelung h. v.); weit-lauft liegt vielleicht dem adj. weit-läuftig zu grunde.

veihs (ſacer): wîh-bûs (ſtatuarium) monſ. 398.; ahd. wîh-përe (ſanctus mons) ker. 145.; wîh-poum (caſſia) monſ. 349.; wîh-rouh (thus) T. 2, 3, 4. 8, 7. mit weggeworfnem h wî-rouh ker. 25. jun. 225. monſ. 322. 331. O. I. 17, 129.; wîh-ſamenunga (eccleſia) N. 55, 1.; wëha-dinc (judicium ſacrum, gottes-gericht) lex bajuv. 11, 5. könnte für wîha-dinc ſtehen? [wîh-dohter O. I. 6, 10] — altſ. wîh-dag (feſtum); wîh-rôg (thus) [wî-tidi (ſancta tempora)]. — agſ. vîg-bed und vî-bed (ſacra menſa, ara) Cädm. 40. 41; vîh-gild (idolum, idolatria) Cädm. 79. — altn. mangelt dieſes adj., aber verwandt ſcheint ihm das ſubſt. vê (ſacra) und vê-bönd (vincula ſacra) iſt vielleicht adjectiviſch componiert. — mhd. wî-rouh Barl.; wîh-tuom Anno 504. (wo wichtuom). [wîch-bilde livl. 85ª] — nhd. weih-biſchof; weih-nacht; weih-rauch; der ſtreit der germaniſten, ob weich-bild f. weih-bild ſtehe oder von weich (vicus, mhd. wîch) herrühre, läßt ſich grammatiſch nicht ſchlichten, bevor die zuſ. ſetzung in einer alten entſcheidenden form vorgelegt wird. Ein mhd. wîch-pilde, wîh-pilde, ahd. wîh-pilidi würde beides bedeuten können, agſ. aber vîh-bilede (oder vîg-b.) von vîc-b. abſtehen. Entſcheiden würde auch ein aufgelöſtes: daz wîha pilidi oder: pilidi wîhaz für die adj. compoſition, ſo wie: dës wihhes pilidi für ſubſtantiviſche. [wiſpel nach Friſch aus wîh-ſcepel, chori h. e. wi-ſcepele chron. mont. ſer. ad a. 1217.]

veitags? (ſapiens) ahd. wîzac: wîzac-heit monſ. 402; wîzac-tuom monſ. 319; wîzeg-fogela (augurales alites) N. Cap. 37.

vilþis (ferus): ahd. wild-ëber (aper ſilveſtris) N. 79, 14. [l. wilde bër] wilt-ſtocch (oleaſter) N. 95, 13. [wilt-falcho (herodius) elw. 22ᵇ. wild-tier T. 14, 6.] — agſ. vild-dëór (fera) Cädm. 88.

oft geſchrieben vil-dôór Cädm. 86. 87. Beov. 109; vild-fŷr (fulgur); vild-tæfel (n. plantae) [vild-fôder (zizania)]. — altn. mit haftendem ableitungsvocal: villi-brâd (aſſum ferinum); villi-dŷr (fera); villi-heſtr; villi-madr (homo ſilveſtris); villi-naut (urus); villi-ſvîn (aper); villi-vextir (herbae pratenſes); villi-vînvidr (labruſca). — [mhd. wilt-ban Adelung 2, 220; wilt-brât En. 4789. Herb. 109ᵇ wilt-prât Lampr. Al. 3605; wild-fang (erro) Tröltſch 2, 159. liederſ. 3, 583; wild-fliegel Tröltſch l. c.; wild-fuore Haltaus 2115. vgl. goukelfuore; wilt-man (venator) liederſ. 3, 611; wilt-wērk, vid. wiltwērkîn ad p. 178. —] nhd. wild-fang; wild-graf; [wild-bach;] bei thieren und pflanzen ſteht lieber loſes adj. z. b. ein wildes ſchwein, wilder kümmel.

[*vis* (certus): ahd. kiwis-firinga (phariſaei) Diut. 1, 266ᵃ.]

B. *verzeichnis nach dem zweiten wort.*

Allgemeine formeln ſind hier, wie oben ſ. 550. bei dem verzeichnis A. (aus wahrſcheinlich gleicher urſache) nicht viele aufzuführen.

ahd. *alp* (genius), altn. âlfr: dôck-âlfr; hvît-âlfr; liós-âlfr; 642
ſvart-âlfr. — ein alemanniſcher fürſt bei Ammian heißt veſtr-alpus.

bant? (regio, tractus terrae) ein ort (zuletzt kloſter) in franken banz, vgl. brâ-bant, teiſter-bant (dêſtre-benzon); *bantja* (incola): eli-benzo (peregrinus); bucino-bantes (n. gentis) vielleicht ahd. puohhîna-penzon, bewohner des buchengaues?

ahd. *part* (barba): lanc-part. — nhd. blau-bart; grau-bart; roth-bart; ſchwarz-bart.

[mhd. *bolt*: trunken-bolt MS. 1, 130ᵃ wankel-bolt Geo. 1638. nhd. *bauer*: neu-bauer, neuber; nach-bauer, nachbar, nachber.]

dags (dies): mhd. nacket-tage, ſiech-tage, riche-tage (oben ſ. 490.); veic-tage (mors) pf. ch. 53ᵃ 103ᵃ. [lam-tage Mone 5, 324. — der alt-tag (ſenectus) Schott piemont. 282.]

dêds (factum): ahd. guot-tât N. 67, 10; lieb-tât N. 77, 1. — [agſ. von-dæd (flagitium). —] mhd. guot-tât, ûbel-tât [vêh-tât (cauſa homicidii) Schm. 1, 517.]

dôms (judicium): ahd. alt-duam (ſenectus) O. I. 4, 103; eli-lant-tuom (exſilium) wofür ellantuom doc. 209ᵃ; hêr-tuom (dignitas) doc. 252. T. 13, 1. J. 371; heilac-tuom, rihhi-tuom; ſuâs-duam (habitatio privata) O. II. 7, 40. V. 10, 14; wis-duam O. I. 16, 51. 21, 31. 22, 77. 27, 11. II. 10, 12. V. 1, 100; forawizac-tuom (praeſagium) monſ. 319. [wizeg-tuom neutr. N. Cap. 13. 17. irri-tuom hymn. 75, 2.] — mhd. heilec-tuom; irre-tuom c. p. 361, 81ᵈ; rich-tuom; ſiech-tuom; wis-tuom Flore 13ᵃ [verſch. von wiſe-tuom (demonſtratio)? vgl. weiſetuom Diut. 1, 410 (führung); nacchetuom (maſc.) Diut. 3, 51. wih-tuom Anno 504. — mnd.

nakedum (nuditas) Arn. v. Imm. 1056.] — nhd. heilig-thum; irrthum. — Im genus ſchwanken zwiſchen maſc. und neutr.

fôtus (pes): mhd. bar-vuoz (nudipes) c. p. 361, 82ᵉ Vrib. Triſt. 5910; blat-vuoz (planipes) Roth. 20ᵃ Ernſt 39ᵇ 40ᵃ. — nhd. baar-fuß; krumm-fuß; platt-fuß.

gagge (inceſſus): mhd. irre-ganc grundriß 345. — nhd. freigang (n. pr.) [müßig-gang; plattd. edig-gang] — *gaggja*: ahd. cameit-kenkēo [kamêtkengo (girovagus) jun. 258. thüring. gemeiden-gänger (vide ad p. 15) ledig-gänger.]

[nhd. *haber*: n. pr. firn-haber, faul-haber, reſch-haber.]

hals (collum): ahd. frî-hals. — [agſ. f. nachtr. — altn. ômaga-hâls (immaturitas). —] nhd. dick-hals; karg-hals; ſatt-hals (Stald. 2, 302.); ſchön-hals (n. pr.); ſtarr-hals. [f. nachtr.]

hâubiþ (caput): nhd. breit-haupt; ſchwarz-haupt. — altn. ſvart-höfdi.

hâids (ordo, ſtatus): die ahd. comp. ſind, wie beim ſubſt. (f. 497.) weiblich: arm-heit N. 101, 3; chuan-heit O. I. 7, 1. IV. 13, 80; dump-heit O. I. 2, 37. V. 25, 60; êwig-heit N. Boeth. 201; fruot-heit N. 18, 4. 68, 6. Boeth. 29; gameit-heit (ſuperſtitio) monſ. 411. doc. 213ᵃ O. IV. 6, 71; nuzze-heit N. 85, 9; ſihur-heit O. III. 25, 72; ſlaf-heit (pigrities) W. 5, 1; keſuâs-heit N. Boeth. 129; tola-heit (ſtultitia); trûreg-heit N. Cap. 195; tûberheit (ignobilitas) monſ. 396; uppig-heit N. 143, 4; wênac-heit jun. 213. (wo fehlerh. wena-) wêneg-heit N. 139, 10. Boeth. 201; zaga-heit (ignavia) O. IV. 7, 152 [ſ. nachtr. driſg-heit N. Athanaſ. 25. êwig-heit (immortalitas) N. Cap. 43. gëlpf-heit O. III. 19, 19. ſiechel-heit (morbus) N. Ar. 94. 116. 130. auch mnd. ſiekelicheit Saſſenchr. 33; zuivel-heit N. Cap. 8.]; wahrſch. gehören auch hierher tôt-heit (mortalitas) und giwona-heit (f. 498.) — agſ. bindet ſich kein adj. mit -hâd, wie altn. überhaupt kein nomen mit -heidr [wohl aber altſ. tâl-hêd (pernicitas) argent. 5ᵇ
643 quic-hêd (vivacitas) ibid.]. — mhd. wird vornämlich die compoſition mit adj. auf -ec beliebt, das auslautende c verſchmilzt in das anlautende h und dieſes ch geht, wie alle ahd. ch, nach und nach in mhd. k über [auch trâkeit f. trâc-heit, und analog ſcheint in ortsnamen das -koven f. -hoven], welche ch- oder k-form unorganiſch auch da ſtattfindet, wo das erſte wort einfach (nicht mit -ec abgeleitet) geweſen ſein muß: armec-heit, arm-keit (f. arm-heit) troj. 22ᵃ; bitterc-heit, bitter-keit (f. bitterheit) Gotfr. minnel. 2, 1; blint-heit Triſt.; bôs-heit Wigal. 119; edel-keit (f. edel-heit) Barl. Friged. 10ᵃ 16ᵇ; geſuoc-heit Triſt.; frümec-heit Triſt. von frümec (utilis, probus); hübeſch-h. Frib. Triſt. 6107; irrec-heit, irre-keit Barl.; jüdeſch-heit ſchmiede 1710; kuon-heit Nib. 2. kündec-heit Triſt.; lôs-heit Barl.; gemuot-heit Triſt.; durnehtic-heit Triſt.; ſiech-eit (f. ſiech-heit) Parc. 193ᶜ; ſmâ-heit (f. ſmâh-heit, ſmâcheit) troj. 22ᵃ; geſpenſtic-heit Triſt.; ſtolz-heit Parc. 62ᶜ; ſuezec-heit, ſueze-keit troj. 23ᵃ; gewis-heit

Triſt.; wis-heit Barl.; zage-heit Parc. 81ᵃ [ſ. nachtr. balt-h. Eracl. 4122. Lampr. Alex. 377. hêr-heit Lampr. Alex. 56. ſdelc-heit ibid. 25. lecker-heit Reinh. lüppec-heit amgb. 31ᵇ geluſtec-heit troj. 163ᵇ genæmec-heit Berth. 241. geſwâs-heit c. p. 361, 22ᵃ 82ᵃ frevil-heit Pilat. 33. wacker-heit Diut. 1, 299. zier-heit Rother 387. 786. Lampr. Alex. 4734. En. 3575. kolocz 236.] Alle dieſe ſind fem., aber c. p. 361, 84ᵃ ëben-heit (ſocius, aequalis) maſc. Uebrigens haben adj. zweiter decl., deren ableitungsvocal in der zuſ. ſetzung erliſcht, rückumlaut: kuon-heit, bôs-heit, gefuoc-heit, von kuene, bœſe, gefuege; in edelkeit verhindert ihn das zweite e. — nhd. hat ſich die zahl dieſer zuſammenſetzungen außerordentlich gemehrt, ſie nehmen die ſtelle veralteter ableitungen auf -i, mhd. -e ein, gelten daher nicht, wenn dieſe ableitung ſelbſt fortdauert, z. b. wir ſagen nicht: groß-heit, lang-heit, lieb-heit, ſchwarz-heit etc. weil uns noch größe, länge, liebe, ſchwärze zu gebot ſteht; hingegen: klein-heit, ſtätig-keit, lieblich-keit, da wir kein ahd. chleinî, ſtâtigî, liuplîbhî übrig haben. Die form angehend, ſo behalten 1) *heit* folgende unabgeleitete oder reinvocaliſch abgeleitete adj.: all-h. blind-h. bos-h. derb-h. dumm-h. faul-h. fein-h. feig-h. frei-h. ganz-h. grob-h. grad-h. halb-h. ho-h. (ſ. hoh-h.) klein-h. klug-h. keuſch-h. krank-h. kühn-h. neu-h. rein-h. roh-h. ſchlaff-h. ſchön-h. ſchwach-h. ſiech-h. ſtarr-h. geſund-h. toll-h. träg-h. gewis-h. weis-h. gewohn-h. zag-h. [gemeine judiſcheit (judenſchaft) urk. bei Wolf Ferd. 2 und die juden ſ. 29. 32. 52.] Kein rückumlaut in keuſch-h. kühn-h. träg-h. ſchön-h. (da dieſe adj. jetzt erſter decl. folgen) wohl aber in bos-h. (von böſe). 2) die mit [-en und] -ern abgeleiteten gleichfalls *heit*: [vollkommen-h. verlegen-h. rechtſchaffen-h.] albern-h. lüſtern-h. nüchtern-h. ſchüchtern-h. 3) zwiſchen *heit* und *keit* ſchwanken die ableitungen *-el* und *er*: dunkel-heit, finſter-heit, ſicher-heit; eitel-keit, übel-keit, bitter-keit, heiſer-k. heiter-k. mager-k. munter-k. ſauber-k. tapfer-k. Theoretiſch gibt es keinen grund für dieſen unterſchied, er läßt ſich bloß hiſtoriſch begreifen. Die frühere ſprache hatte unorganiſche übelc- 644
heit, bitterc-heit gebildet, nicht aber dunkelc-heit, ſicherc-heit. 4) *keit* bekommen alle mit den adj. auf *-bar*, *-lich* und *-ſam* componierten: brauchbar-k. dienſtbar-k. fruchtbar-k. koſtbar-k. zerſtörbar-k. ſtrafbar-k. theilbar-k.; freundlich-k. fröhlich-k. häßlich-k. heimlich-k. reinlich-k. ſündlich-k.; achtſam-k. aufmerkſam-k. biegſam-k. furchtſam-k. empfindſam-k. etc. Nach lich iſt das k für h entſchieden falſch, nach bar und ſam läßt ſich die zwiſchenkunft eines ableitenden -ec wenigſtens aus alten beiſpielen (ſ. 557. 574.) entſchuldigen. 5) *keit* alle auf *-ig*, welches aber *daneben* ſtehen bleibt, ſo daß das ableitungsmittel unnöthigerweiſe doppelt gebraucht wird, einmahl in keit = ig-heit, dann in dem adj. ſelbſt: ewig-k. flüßig-k. freigebig-k. frömmig-k. haushältig-k. heilig-k. barmherzig-k. treuherzig-k. hörig-k. hart-

hörig-k. luſtig-k. ſchwermüthig-k. tiefſinnig-k. beſtändig-k. ſtörrig-k. traurig-k. langwierig-k. etc. ſtatt ewig-h. etc. Hierher auch die mit -fertig, -haftig, und mäßig: dienſtfertig-k. ſtandhaftig-k. mäßig-k. [franz. Simpl. 1, 56 from-keit; Schottelius reinlikeit, kundikeit (erzſchrein 247) fahrleſzigkeit (249. 251). Gryphius, aber nur in der ausg. Leipz. 1663, nicht Bresl. 1698, ſchreibt: traurikeit, beſtandikeit, ewikeit, ſterblikeit, geſchwindikeit; vgl. Meuſebachs rec. des Halling p. 436.] 6) unorg. *ig-keit* alle, die an ſich zu 1. gehörten und gar nicht mit -ig abgeleitet ſind: blödig-k. bangig-k. dreiſtig-k. frömmig-k. kleinig-k. leichtig-k. genauig-k. gerechtig-k. ſüßig-k. etc. ſtatt blöd-h. bang-h. etc. wiewohl man einzelne unterſchiede der bedeutung davon abhängig gemacht, z. b. klein-heit (parvitas) kleinig-keit (minutiae)*); leicht-heit (levitas) leichtig-keit (facilitas); mattigkeit und matt-heit ſind beinahe, feſtig-keit und feſt-heit ganz daſſelbe. Die mit -los zuſ. geſetzten nehmen gleichfalls *-ig* an: gottloſigkeit, treuloſigkeit. Umlaut kann das falſche ig nicht zeugen (bangig-k. mattig-k. genauig-k.) bei blödig-k. feſtig-k. feuchtig-k. müdig-k. ſprödig-k. ſüßig-k., iſt er bereits in blöde — ſüß zu ſuchen. — Die nnl. ſprache weiß von keiner dem nhd. heit und keit ähnlichen unterſcheidung, um die ſie uns auch wenig zu beneiden hat. Nach ihren organen bringt der anſtoß des ableitenden ig an das h keine tenuis hervor, ſondern eine gelinde aſpirata; vgl. arg-heid, bang-h. blind-h. fel-h. lôs-h. kuis-h. plomp-h. vrî-h. vrom-h. îdel-h. bitter-h. donker-h. heilig-h. behendig-h. mâtig-h. treurig-h. zâlig-h. [dertel-h. ſchamel-h.] Einigemahl, wo ein im adj. unbegründetes ig auftritt, vermuthe ich hochd. einfluß, z. b. in kleinig-heid, lichtig-h. gerechtig-h.
643 Im mnl. entſprang bei jenem zuſ. ſtoß eine ſtärkere aſpiration, nämlich ch, weil dieſes auslautet (1, 501.), ſo daß dann genau genommen -echeit für ech-heit ſtehet, vgl. nîdecheit Maerl. 1, 115; mordadicheit 1, 64; dugedachticheit 2, 53; [ſêrec-hêde (triſtitiae) Maerl. 3, 272;] außer dem zuſ. ſtoß aber reines h: lancheit, ſwart-heit 1, 40, 47. behaghel-heit 1, 247. demſter-heit 1, 6. 259. [warem-hêd (calor) Rein. 536.] etc. — Im ſchwed. und dän. befinden ſich viele compoſita mit *-hêt*, *-hed* z. b. ſchwed. bitter-het, god-h. ren-h. ſvår-h. tro-h. liuflig-h. verkſam-h. likgiltig-h. etc. dän. bitter-hed, mörk-h. fœd-h. ſand-h. ſanddrue-h. ſandfärdig-h. blodtörſtig-h. kiärlig-h. liflig-h. letſindig-h. etc. deren keines die altn. ſprache kennt. Da ſich aber nur h, niemals k zeigt, ſo hätte ich ſie ſ. 498, 2. nicht aus dem einfluß des hochd. herleiten ſollen, ſondern aus dem des plattd., das ebenfalls nichts von dem hochd. unterſchiede zwiſchen h und k in dieſen wörtern weiß (hochd. heimlichkeit, barmherzigkeit plattd. hêmelicheit, barmhertîcheit). Ihre erklärt ſie unſtatthaft aus dem altn. hâttr.

*) dem Daſypod. iſt parvitas noch kleinigkeit.

[*kaúrn*: nhd. n. pr. firn-korn, friſch-korn.

land (regio): ahd. pēraht-lant n. pr. Neug. 186 (816). — mhd. gruon-lant; vinſter-lant Letan. 956.]

lâiks (ludus, modus, conditio); ahd. keine adj. mit -leih, noch agſ. mit -lâc, aber viel altn. abſtracta mit -leikr oder ſchwachformig -leiki: bitur-leiki (acerbitas) blind-leikr (coecitas) daud-leiki und daudlēg-leiki (mortalitas) dauf-leiki (languor) diarf-leikr (audacia) diup-leikr (profunditas) dŷr-leiki (caritas) fōl-leiki (palliditas) frôd-leikr (prudentia) al-giōr-leiki (perfectio) kær-leikr, kær-leiki (caritas) kunn-leiki, kunnug-leiki (notitia) lin-leiki (lenitudo) lſtil-leikr (parvitas) liúf-leiki (comitas) mikil-leikr (magnitudo) nak-leiki (nuditas) rag-leiki (timiditas) ſann-leikr, ſann-leiki (veritas) ſæt-leiki (dulcedo) ſtôr-leikr (magnitudo) ſterk-leiki (fortitudo) illûd-leiki (truculentia) [ſiuk-leikr (morbus)] u. a. m. Die bedeutung kommt ganz mit dem hochd. -heit überein, die form berührt ſich mit dem adj. -lîkr, -ligr. — Im dän. ſind alle dieſe ſubſt. ausgeſtorben und durch -hed verdrängt; im ſchwed. dauern noch einzelne, wie diup-lek, kær-lek, ſmæ-lek (contumelia) ſtor-lek (neben ſtor-het) etc., doch überwiegt die compoſition mit -het bedeutend. Auch in der norweg. mundart ſtor-leik (magnitudo) Hallag. 121ᵃ.

mans (homo): ahd. alt-man; junc-man. — mhd. frevel-man Parc. 106ᵃ; frî-man; guot-man; wērt-man Parc. 182ᵇ (vielleicht loſes adj.). [ſwēpfer-man (not. ad 136) nhd. ſchwepper-mann. — nhd. n. pr. hübſch-mann, fuldiſch-mann, windiſch-mann; vgl. nachtr. zu 647.]

mêl (loquela, cauſa): altn. blîd-mæli (blandiloquentia); hag-mæli (verba lepida); ſann-mæli (veritas); ſpak-mæli (vaticinium); ſtôr-mæli (culpa grandis).

mitupa? (gubernator): agſ. ĕald-mētod Beov. 73; ſcĕ-mētod Beov. 75.

[*môds*, vgl. 663: ahd. n. pr. horſc-muat Neug. 147 (802) ſtilli-muot tr. fuld. 2, 145. wentil-muot f. 2, 107. — mhd. wandel-muot liederſ. 3, 88. wankel-muot ibid. 58. vrô-muot n. pr. fem. Ben. 328. 349. — nhd. edel-muth, wankel-muth.

nagls: ahd. ſuar-nagol Förſtemann 1134. — nhd. wacker-nagel.

namô (nomen): ahd. milti-namo (cognomen) f. 637. — mhd. lût-name (cognomen) ad p. 669. oder iſt es liut-name? vgl. liut-mâri f. 552.

rât: ahd. n. pr. chuon-rât trad. fuld. 1, 155. ſtaro-rât 1, 139. ĕrpf-rât 1, 125.]

nhd. *ſinn* (animus): froh-ſinn; leicht-ſinn; ſcharf-ſinn; tief-ſinn; trüb-ſinn.

ſkafts? (indoles): ahd. kimein-ſcaf (commercium) ker. 64. — agſ. gemæn-ſcipe (communio) [feá-ſcĕaft (pauperies) vgl. ſcĕaft oben 529.] — altn. blîd-ſkapr (blanditiae) [fûr-ſkapr Ol. helg.

c. 146.] — mhd. gemein-ſchaft; bereit-ſch. Triſt. [holt-ſchaft fr. or. 2, 938. hône-ſchaft kolocz 101. 104. ſ. nachtr.] — mnl. blîſcap Maerl. 2, 410; gram-ſcap 1, 107. 180; lief-ſcap 1, 11; vroetſcap 2, 94. — nhd. baar-ſchaft; kund-ſchaft; lieb-ſchaft; gemeinſchaft; bereit-ſchaft [gram-ſchaft und widerwille. niederheſſ. (16 ſec.)]. Unrichtig war alſo ſ. 544. die comp. von -ſchaft mit adj. geleugnet worden; ſie iſt bloß ſelten, zumahl in der alten ſprache.

[*ſunus*: mhd. liup-ſun Ben. 429. oben 636.

teihaps? agſ. rîp-tîma (meſſis). — mhd. hôh-zît.

þrûds (vid. ad p. 532): blîd-thrût cod. caſſ. theol. 8° 5. entſtellt in blictrud, plectrudis.

vara (merx): in Graubündten: guſti-waare, junges rindvieh; leb-waare, großes rindvieh; vgl. quick-fê oben ſ. 638.]

vaúrdi? (dictum): altn. ill-yrdi (maledictum); ſann-yrdi (veritas); ſtôr-yrdi (convitia).

[*veigs* (pugna): ahd. hlud-wîg, hart-wîc.

altn. *vidr* (arbor): biug-vidr (arbor curva).]

Bemerkungen zu der eig. comp. des adj. mit ſubſt.

1) das *erſte wort*, d. h. das adj. läßt ſich zwar häufig, der bedeutung nach, in ein freies adj. auflöſen und für einzelne fälle mögen zeit und mundart das eine oder das andere vorziehen. So ſagen wir z. b. nhd. kurz-weile (nicht kurze weile) aber lange weile (nicht lang-weile, obwohl lang-weilig) auch ahd. churzwîla N. Boeth. 66. mhd. kurze-wîle Triſt. 72; ſtatt hoch-zeit würde uns hohe zeit unverſtändlich ſein, ahd. zên hôhon gizîtin, thiô hôhûn gizîtî O. I. 22, 4. IV. 8, 12; N. p. 262ª, 17. ſetzt ſmalez fêho, nicht ſmale-fêho; K. 16ᵇ ubilêm tâtim, 17ᵇ cuatêm tâtim; O. I. 25, 10. ſmâhêr ſcalc; unſer nhd. mit-tag wird noch im mhd. uncomponiert durch mitter tag gegeben. [Schwanken zwiſchen compoſ. und freiem adj. gl. ſanblaſ. 12ᵇ des fêchdiſteles, eringi; 13ᵇ vêher diſtil, hirin.] Die compoſition erfolgt erſt, wenn ein häufiger gebrauch gewiſſe adj. mit gewiſſen ſubſt. ins verhältnis geſetzt hat. Gewöhnlich entſpringt dann ein eigenthümlicher, feſterer, unſinnlicherer begriff und die zurückführung in das loſe adj. iſt meiſtens unthunlich. Süßholz kann z. b. erklärt werden durch: das ſüße holz, bezeichnet aber ein beſtimmtes holz, das ſich von jedem andern, mit gleicher eigenſchaft der ſüßigkeit begabten unterſcheidet; leicht-ſinn iſt beinahe was leichter ſinn, tief-ſinn aber von tiefer ſinn ſehr verſchieden. Noch weniger dürfen compoſita, wie groß-vater, altmutter und die menge ähnlicher überſetzt werden in: großer vater, alte mutter, indem ſie ganz etwas anderes ausſagen. Verſchiedne laßen ſich nicht einmahl durch ein adj. zum zweiten

wort deuten, z. b. fiech-haus iſt ein haus für fieche, grob-ſchmied einer der grobes geräth ſchmiedet, altn. lâng-fôg ferra, quae in longitud. ſecat.

2) formell betrachtet liegt alſo im erſten wort wiederum 647
weder ſing. noch plur., noch irgend ein caſus, weder ſt. noch ſchw. flexion. Nach dem erlöſchen des comp. vocals fällt es äuſſerlich mit dem nom. ſg. (ohne kennzeichen) zuſammen und im einzelnen mag ungewis ſein, ob compoſition oder ungebundnes adj. ſtattfindet. Analogie und die obliquen caſus entſcheiden dann.

3) ſein ableitungselement behält das componierte adj. freilich bei: dunkel-heit, finſter-heit, eben-bild. Gewiſſe ableitungen verbinden ſich aber ſelten, z. b. -iſc, vgl. jüdeſch-heit (menneſch-heit iſt vom ſchw. ſubſt. menneſche) [ſ. nachtr.]; öfter noch -ec, vgl. heilig-thum, ahd. heilac-tuom, heilac-ſtat, wîzac-heit, wîzac-vokal, wênac-heit, üppig-keit, ahd. uppic-heit, mhd. irrec-heit[1]). Die *materiellen* adj. (ſ. 176-179.) gehen heutzutage durchaus keine zuſ. ſetzung ein; vor alters ohne zweifel, wie die noch übrigen eigennamen gülden-apfel, eichen-thal, birken-ſtock, birken-feld etc. darthun. Zwar weiß ich auch kein mhd. beiſpiel außer wundern (= wunderîn, ſ. hernach adj. mit adj.) [kirnîn-brôt liederſ. 3, 404. 415.]; im ahd. erſcheinen ortsnamen ziemlich oft mit ſolchen adj. componiert: locus qui dicitur mazzaltrîna-bêrg trad. fuld. 1, 33. (alſo nicht loſe ſchw. form, welche -îno forderte); pirchîna-fêld ibid. 1, 14. (ſo leſe ich ſtatt pirchane-feld); daz haganîna-fôl fr. or. 1, 674. (hier wäre: daz haganîna fôl möglich, die analogie ſtimmt aber für zuſ. ſetzung); bucino-bant habe ich vorhin erklärt ahd. puohhîna-panz; ſo verbreitet ſich licht über die form der bekannten eigennamen boine-burg, früher bômene-burg, bômine-b. [Schrader 122. 123] = ahd. poumîna-puruc (arx arboribus conſita) eſch-wege, früher eſchene-wêc = ahd. eſcîna-wêc (via fraxinea)[2]) [puochîna-vurt, pl. puochîna-vurti: puochinefurti mon. paderb. p. 73. bôkînavurdi Wigand 5, 123. bôknevorde Ditm. merſeb. 121]. Ungebundnes adj. ſteht unleugbar in: birkînên fôlen, wîdinên fôlen b. Schannat 595. [ad pouminun chirchen Meichelb. 716. ſteinînin (-un) chirihha 940. 1059. vgl. haginîgin puoh ib. 1077. in loco hamarîgin pah 381. juxta rôrigen ſteige Lang 4, 591 (a. 1295); von der velſînen want fundgr. 2, 200, 3. bligîne maſſe ib. 216, 21.] Altn. begegnen die nom. pr. gullin-burſti, gullin-kambi edd. fæm. 6[a] 114[a] ſilfrin-toppr 44[a] (neben gull-toppr) [vgl. ûrig-toppr Nialsſ. cap. 126] gullin-ſîma (funis aureus) 149[b]; gullinn ſcheint mir wie

---

[1]) adjectiva auf -ec werfen mhd. zuweilen das c aus und behalten i: heiligeiſt, almahti-got. Wackernagel zu Walther 2, 193.

[2]) darum eſchen-bach Parc. 44[c] 196[c] nicht zu verwerfen (ſ. 540.), es kann ahd. eſcîna-pah neben eſci-pah (ſ. 448.) beſtehen.

ſilfrinn adj. und einerlei mit gyllinn, nicht part. praet. Merkwürdig ſind die von Biörn angeführten gyllini-öld (ſeculum aureum) und gyllini-ſtycki (auramentum), worin das letzte i aſſimilierter compoſ. voc. ſein könnte? da der ſinn verbietet, es von der münze gyllini herzuleiten.

648 4) wird mit *compar.* und *ſuperlativ* zuſ. geſetzt? ich kenne gar keine beiſpiele, es ſei denn mit uralten ſuperlativen, die wieder poſitiviſch geworden (goth. fruma = primus) oder mit comparativen, die zu ſubſt. geworden (ahd. hêriro, hêrro, hêrre; jungiro, nhd. jünger) alſo nicht mehr hierher gehören, oder mit ſcheinbaren, unorganiſchen ſuperl. (nhd. ſelbſt f. ſelb). Die ſprache leidet alſo keine compoſition mit fühlbaren geſteigerten graden, man kann nicht ſagen beßer-mann, beſt-mann; kleinerheit, kleinſt-heit wie gut-mann, klein-heit. Das altn. beſtu-menn (optimates) da beſtu die ſchwache pluralflexion zeigt, iſt höchſtens uneigentlich zuſ. geſetzt und ſo mag es ſich auch mit dem aus dem deutſchen recht, aber in keiner alten form bekannten ausdruck beſt-haupt verhalten. [Aber ſ. nachtr. furſt-poten (archangeli) N. 70, 19. mêr-heit u. minner-heit N. Ar. 108. nhd. mehr-heit, minder-heit, mehr-theil, näher-recht; ſchweiz. mehrſchatz (wucher) Stald. 2, 204. — altn. fegrſt-taladr Sn. 26. beſthugadr 29.]

5) das ſchwindende ableitungs-i bei adj. zweiter decl. veranlaßt im mhd. *rückumlaut*, z. b. gruon-ſpëht; kuon-heit, truopheit, ſchôn-heit etc. Nhd. aber grün-ſpecht, trüb-heit, ſchön-heit.

6) bei einer anzahl erſter wörter läßt ſich ſchwer entſcheiden, ob ſie von *adj. oder ſubſt.* herrühren, z. b. in giwona-heit kann giwon (ſuetus) und giwona (conſuetudo), in trût-ſcaf trût (fidus) oder trût (amicus) zu grunde liegen; dem goth. ubiltôjis das adj. ubils oder das ſubſt. ubilô u. a. m.

7) ſchwanken des *zweiten worts*, d. h. des ſubſt. in die ſchwache form (ſ. 542. anm. 9.) iſt auch hier bei den altn. -leikr und -leiki ſichtbar. Die wahrnehmung ſ. 543. mag aber durch ein agſ. beiſpiel beſtätigt werden. Jud. 11. ſtehet ohne artikel: fæge frum-gâras, mit artikel Cädm. 27. ſe frum-gâra; Cädm. 38. þâ frum-gâran. Verdächtige lesarten oder aufgegebne unterſcheidung ſcheinen demnach Cädm. 28. ſe frum-gâr; 31. frumgâran; 55. frôd frum-gâra; 77. þâ frum-gâras. [ſ. nachtr.]

8) *abſtract* werdende zweite wörter: -heit, -ſchaft, -thum, -tag, altn. -leikr. Unter den erſten wörtern kann man dem ala-, fruma-, fulla- eine gewiſſe allgemeinheit zuſchreiben.

9) verſchiedne zweite wörter, der form nach ſtarke ſubſtantiva, bekommen, ohne zutretende ableitung, *adjectiviſche bedeutung*. Dahin gehören vorzüglich benennungen, welche α) von beſchreibung der äußerlichen leibesgeſtalt genommen ſind: langbart, grau-bart, lang-bein, krumm-fuß, ſchön-hals, weiß-hand,
649 kraus-haar, gel-haar (n. pr.), ſchwarz-haupt, breit-kopf, groß-

maul, gold-zahn etc. vgl. agſ. blâc-hond Beov. 185. blâc-hlëôr Cädm. 43. Jud. 11. gamol-fëax Beov. 48. [altn. flat-nefr (filus) raud-nefr (rothnaſe); mhd. blate-vuoz Ernſt 3828. Roth. 1871. bar-ſchenkel u. bar-vuoz Iw. 2821.] β) von kleidung und waffen, z. b. grûn-rock, lang-mantel etc. vgl. agſ. frum-gâr, ahd. wan-wâfan. [γ) herkunft: eli-lant n. viri Neug. 144 (802) 172 (810).] Der ſinn iſt offenbar: lang-bärtig, lang-gemantelt, aber jede ſtändige beſchreibung geht in ſubſtantiviſche natur über (vgl. ſ. 581. anm. 10.). Nicht ſelten tritt indeſſen adjectiviſche ableitung hinzu, z. b. im goth. láus-hand-ja (leer-händig) láus-qviþrs (leer-bäuchig), altn. ſíd-ſkeggr (= lang-bart) edd. ſæm. 46ᵇ.

10) zuweilen *dreht ſich* die compoſition *um*, das ſubſt. tritt vorn, das adj. hinten hin, beſonders liebt das die altn. mundart, für ſchön-haar oder ſchön-härig (pulchricomus) ſagt ſie hâr-fagr, für lang-hals hâls-làngr, für groß-naſe nëf-mikill; [mhd. ſchertilczan (zahnlückig) Gaupp p. 257. 267 (dipl. a. 1327); mnl. ſwartghetant Maerl. 1, 326. wît-ghehût 328;] mitunter ſetzt ſie das erſte wort in den genitiv, componiert alſo uneigentlich, z. b. ſvína-digr (dickhälſig) vara-þyckr (dicklippig), gleichſam dick am hals, an der lippe, vgl. die ſ. 620. angeführten blada-mikill (groß-blätterig).

Adjectiv mit adjectiv (ſ. 627.).

Die bedeutung dieſer zuſ. ſetzungen läßt ſich faßen theils *appoſitionell*, ſo daß das erſte wort eine nähere beſchreibung und beſtimmung des zweiten enthält (z. b. gelb-grûn, ein grûn das ins gelbe ſpielt; grûn-gelb ein gelb, das ins grüne; altgreis gleichſam grau von alter) [grob-ſtolz Reimdich p. 16. lindhart Fiſchart], oder *adverbialiſch*, z. b. all-mächtig, gänzlich mächtig, eitel-neu, gänzlich neu, zumahl bei in dem zweiten wort reger verbalbedeutung, z. b. weit-läuftig, late excurrens, mhd. hôh-ſprunge, alte ſaliens, oder endlich *praepoſitionell*, inſofern ſubſtantiviſche bedeutung des zweiten worts vorwaltet, die bildung des adjectivs faſt nur der compoſition zu gefallen geſchieht, z. b. ahd. chlein-ſtimme, klein von ſtimme, hrein-hërz rein von herz. Denn man kann in dieſem fall keine vorausgehende comp. mit dem ſubſt. ſelbſt annehmen, z. b. chlein-ſtimma, hrein-hërza, aus welcher die adj. bloß abgeleitet wären, da umgekehrt, ſobald ſubſt. nöthig ſind, dieſe erſt aus dem adj. gebildet werden müßen, z. b. chlein-ſtimmî, hrein-hërzî. Freilich berühren ſich dergleichen compoſita mit den vorhin beſprochenen, deren zweites wort wirkliches ſubſt. iſt, adj. bedeutung hat, vielleicht aber findet einiger unterſchied ſtatt. Lanc-pein wäre z. b. bloß: das lange bein, mit dem nachdruck auf bein; lanc-

peinêr einer, der lang von beinen iſt, den nachdruck auf lang gelegt. Wenigſtens laſſen ſich die einen innern zuſtand ausdrückenden adj. (-hērz, -muot) nicht in jene beſchreibenden ſubſt. verwandeln. — Alle aus dem adj. comp. gebildeten adverbia und weibl. ſubſt. belegen nothwendig auch das adj. ſelbſt.

A. *verzeichnis nach dem erſten wort.*

alls (totus): ala-þarba (ὑστερέων) Luc. 15, 14. das zweite wort für die ſchw. adj. form genommen*). [all-ſvêra? allſvêrei Rom. 12, 8.] — ahd. ſchwanken die quellen zwiſchen ala- und al-, beider bedeutung mengend (ſ. 627.); ala-beziro O. II. 9, 176; al-ēban-reiti O. V. 19, 99; ala-feſti O. V. 1, 30; ale-garo (accuratus) N. 7, 13. al-garo (totus) T. 5, 9; ale-gruoni N. Cap. 65; al-hôni (infamis) O. III. 20, 321; ala-horſc (alacer) monſ. 406; al-lîh (univerſalis) jun. 193. doc. 201ᵇ [alle-lîh N. Ar. 118.]; alemahtig N. Boeth. 193; ale-gemahſam N. Cap. 22; al-mahtic J. 354. 356; ale-sālig N. Boeth. 71; al-walto T. 5, 11; ala-wâr (veriſſimus) O. IV. 19, 39; ala-wâri (benignus) wirzeb. 979ᵇ; alaziori O. IV. 15, 96. [ale-chund (notiſſimus) N. Ar. 34; ale-ganz (integerrimus) 61. al-ganz 182; ala-haiſtera hanti lex alam. tit. 10 (Diut. 1, 334) ala-zeiȝ n. pr. tr. fuld. 1, 25. Meichelb. nr. 374; ferner ala-giwis-ceican (ſtigmata) Hoffm. 60, 1. und ala-chalag? ala-chalagi (recalvitio) Diut. 1, 496ᵃ.] — altſ. ala-huît (percandidus); ala-jung; alo-mahtig (omnipotens) [alo-hêl (ganz heil) Hel. 71, 12; alo-waldo 69, 23.] — agſ. bald āl-, bald ēal-, bald ēall- geſchrieben: āl-bëorht Cādm. 82; āl-cëald (gelidiſſimus); āl-cräftig; ēall-cynn (omnigenus); ēal-gëaro (confectus, conſummatus) Beov. 8. 94. 167; āl-grêne (viridiſſimus) Cādm. 5. 34. 39; ēall-gylden Beov. 85. 206; ēall-îren Beov. 174; ēall-îſig (omnino glacialis); ēall-geleáflic (catholicus); āl-mihtig (omnipotens) Cādm. 8. 79; ēall-fēolcen (holoſericus); āl-værlic (benignus); āl-vēalda Cādm. 7. 13. — altn. al- von all- geſchieden, nach Raſk §. 300. jenes unumſchränkt, dieſes ſehr (nhd. ganz) ausdrückend: α) *al-*: al-beinn (promptiſſimus); al-biartr (pellucidus); al-blâr (omnino coeruleus); al-blôdugr (totus cruore madens); al-dœla (humanus); al-fær (permeabilis); al-giörr (perfectus); all-heill (perſanus); al-mâttugr (omnipotens); al-mennr (vulgaris); al-ſnotr (prudens); al-valdr (omnipotens); al-vitr (omniſcius); al-vâtr (permadidus) al-þŷdlēgr (humanus). β) *all*: all-gôdr; all-illr; all-mikill; all-ſtôr; all-vitr; [all-þurr Sæm. 135ᵃ; merkwürdig all-ô-

651

*) ein ſtarkes þarbs (1, 719.) kommt nie vor, ſondern nur ſchwachformig *þarba* (τετρᾳός) vgl. þarbam (nicht þarbáim) Marc. 10, 21. Joh. 12, 5. þarbanê Joh. 12, 6. þans þarbans Luc. 9, 11. Wogegen das gleichbedeutige, häufigere *unlêds* ſtark (Matth. 11, 5. Marc. 14, 5. Luc. 16, 22. 19, 8.) und ſchwach (Luc. 14, 13. 16, 20. Joh. 12, 8. 13, 29.) gebraucht wird.

kâtr Sæm. 237ª;] welche Biörn durch perquam bonus etc. überſetzt, ſo daß all-vitr (doctiſſimus) von al-vitr (omniſcius) abſteht. — Dem mhd. *al-* iſt nicht anzuſehen, ob es aus ale- oder all- entſpringt: al-balde (adv.) Parc. 152ª; al-bar En. 50ᶜ; al-blôz Parc. 190ᵇ Barl. 129; al-eine (ſolus) Nib. Triſt.; al-gruene Parc. 162ᶜ; al-geliche (adv.) Nib. Triſt. Barl., das adj. ſcheint zu ſtehen En. 72ª, wo nicht ungebunden: al geliche; al-gemeine (adv.) Triſt.; al-naz a. Tit. 104; al-bereit Nib.; al-rôt En. 68ª Nib. Parc. 152ª; al-ſtille Parc. 136ᶜ; al-geſunt En. 75ᶜ; al-wâr (veriſſimus) Nib.; al-wære (ſimplex) Triſt. [ale-waldic v. d. geloub. 3243.] In dieſen comp. (das letzte abgerechnet) hat al- die bedeutung des nhd. ganz (franzöſ. tout-)*). — nhd. fügt ſich *all-* nicht mehr zu ſinnlichen begriffen (wie farben), nur zu einigen abſtracten: allein (ſolus) wird nicht flectiert; all-mächtig; all-mählig (f. all-mählich); all-gemein; all-täglich; all-gewaltig; all-gegenwärtig.

alis? (alienus): alja-kunja. — ahd. eli-diotîc (barbarus) J. 393. jun. 235. 252; eli-landi (advena) ker. 29. eli-lenti (peregrinus) T. 193, 5. O. III. 25, 36. el-lenti monſ. 338. 387. el-lende N. 118, 19; eli-rart (barbarus) hrab. 954ᵇ (wo -rartêr, doch iſt kein -rarti anzuſetzen, nach analogie des agſ.) — altſ. eli-lendi. — agſ. ell-rēord (? rēard); ell-þēódig. — mhd. el-lende (exſul, expers) verderbt en-lende Vrib. 341. 6726. — nhd. elend f. ellend (miſer).

alds? (vetus): ahd. alt-zier-gērn (veternoſus) blaſ. 24ᵇ. — mhd. alt-grîs Wh. 2, 185ᵇ Morolf 12ª; alt-wîſe Parc. 86ᶜ [alt-frenſch (altfränkiſch) liederſ. 3, 89.] — nhd. alt-deutſch, -heſſiſch, -ſchwäbiſch etc. ſind bloße ableitungen von componierten ſubſt. (ſ. 629.).

[*aggvus*: nhd. eng-brüſtig, eng-herzig.]

altn. *bráðr* (citus): bráð-beitr (acutiſſimus); bráð-daudr (repente mortuus); bráð-feigr (cito moriturus); bráð-feitr (praepinguis); bráð-fengr (praeceps); bráð-görr (praecox); bráð-heitr (fervens); bráð-látr (avidus); bráð-lyndr (iracundus); bráð-reidr (vehem. iratus); bráð-vænn (praeſentis ſpei); bráð-þroſka (praematurus). Dieſer compoſition entſpricht nichts in den übrigen dialecten.

[*diups*: altn. diup-audigr (praedives).

nhd. *dumm*: dumm-toll Phil. 1, 609. dumm-dreiſt; dummkühn, vgl. tollkühn.

fagrs (pulcher) vgl. ahd. fagar-hilt: altn. fagr-glôi (pulchre ſplendens) Sæm. 48ᵇ.

altn. *fár* (paucus) norweg. faa- (Hallag. 23. 24) ſchwed. få- (Ihre 450) keine dän. comp.: altn. fá-förull (infrequens) fá-fróðr (rudis) fá-gætr (rarus) fá-kâtr (ſubtriſtis) fá-kunnugr (imperitus)

*) von dem *al-* vor dem artikel in der ſyntax.

fâ-lâtr (taciturnus) fâ-mâlugr (taciturnus) fâ-mennr (paucis comitatus) fâ-rænn (confilii expers) fâ-ſinna (vecors) fâ-tœkr (pauper) dän. fattig, auch ſchwed. fâ-vîs (inſipiens). — agſ. feá-: feá-ſcëaft (pauper)?]

fruma (primus): ahd. frumi-rîfi (praecox, nhd. frûh-reif) monſ. 322. 344. 357. — agſ. frum-ripe. — altn. frum-ûngr (maturus aetate) edd. fæm. 216ᵇ; frum-vaxta (id.).

652 *fulls* (plenus): fulla-tôjis (τέλειος); fulla-vita (idem) Philipp. 3, 15. — ahd. folla-lidi (robuſtus) monſ. 390. wo aſſim. vollo-lidi (plena brachia, ſc. habens, denn vollô lidî darf man nicht annehmen, weil lid maſc., wohl aber kann es auch ein vom adj. vollo-lidi geleitetes fem. vollo-lidî ſein, ſtarkarmigkeit) fol-lide (corpulentus) ſteht N. Cap. 62; fol-chëte (conſentiens) N. Cap. 40. 83. — agſ. (ful- und full- geſchrieben) ful-blîde (perlactus); ful-cuđ (inſignis); ful-eáđe (facilis); ful-frëólic (valde liberalis) Cädm. 36. vgl. in der lex langob. ful-freal (ahd. fulla-frîhals?); full-gëaro (perfectus); ful-riht (rectiſſimus); ful-ſôđ (veraciſſimus); full-getrëówe (fideliſſimus); full-vacor (vigilantiſſimus). — altn. full-aldra (majorennis); full-fær (viribus pollens); full-giör (perfectus); full-numa (probe ſciens); full-qvæni (optime uxoratus) edd. fæm. 177ᵃ; full-tîda (adultus). — mhd. vol-muete (animoſus) Triſt. 149ᵇ Hag.; vol-muotec (propenſior) Triſt. 208ᵃ Hag. ſcheint mir beßer, als das oben f. 303. angenommne vol-muetec. — nhd. voll-ährig, -blütig, -bürtig, -gliederig, -gültig, -jährig, -ſtändig, -wichtig, -zählig.

[*gôils*: geila-mir, gêli-mer (Corippus).]

gôđs (bonus): gôđa-kunds (εὐγενής). — ahd. kuot-lîh (excellens) aſſim. kuol-lîh, woher guol-lichî (gloria). — agſ. gôd-lic.

háuhs (altus): háuh-hairts (ſuperbus). — ahd. hôh-gërn (altipetax) monſ. 392. — agſ. heáh-hëort Cädm. 86. [heáh-fäſt Conyb. 22.] — altn. há-beinn (longipes); há-leitr (ſublimis); há-reiſtr (erectus) vgl. ahd. hlut-reiſti; há-var (clamoſus). — mhd. hôch-gemuot; hôch-klunge MS. 2, 205ᵃ; hôch-ſprunge Triſt. 4638. vgl. ahd. grani-ſprungêr (pubes) flor. 983ᵇ [hôh-gemâc Walth. 79, 17. hôch-gülte Mart. 257. hô-klimmec amgb. 47ᵃ hôch-lûter a. Tit. 126. — nhd. der hoch-trab. Schweinichen 3, 107. 110.]

hlûđs? (ſonorus): ahd. hlût-reiſti (clamoſus) K. 29ᵇ lût-reiſte N. 46, 6. 67, 35. 82, 1, 3. 101, 1. etc. — agſ. hlûd-clipol (ſonorus); hlûd-ſtëfne (grandiſonus); hlûd-ſvêge (altiſonus). — nhd. noch bei H. Sachs u. a. laut-reiſig.

ïbns (aequus): [goth. ïbna-ſkáunei Philipp. 3, 21. —] ahd. ëpan-alt, ëben-alt (coaevus) monſ. 384. N. Cap. 62; ëben-breit N. Cap. 90; ëban-êwîg O. I. 5, 52; ëben-faro (concolor) N. Cap. 72; ëben-fertig ib. 45; ëben-flîzig ib. 82; ëben-frônîſk ib. 121; ëben-glat ib. 85; ëben-hôh ib. 90; ëben-lang ib. 90; ëban-lîh (aequalis, coaequalis) T. 32, 6. 64, 12. O. V. 23, 479. ëban-chilîh J. 350; ëben-manig N. Cap. 93; ëben-michel ib. 65; ëpan-muoti

monſ. 354. 367; ëban-reiti O. V. 19, 99; ëben-ſcône N. 143, 12; ëpan-flëht (aequus, planus) davon ëpan-flihti (area) monſ. 391; ëben-wiz N. Cap. 102; ëben-ziero ib. 121; ëben-zorſt ib. 86; ëpan-gazumftlîh (unanimis) monſ. 401. — agſ. ëfen-bëorht (aeque ſplendidus); ëfen-dŷre (aeque carus); ëfen-ëald; ëfen-êce (coaeternus); ëfen-gelîc, ëfen-lîc; ëfen-rîce; ëfen-fârig (aeque triſtis); ëfen-þvare (concors); ëfen-vëord (condignus) [ëfen-gram B. 4143]. — altn. iafn-giarn (juſtus); iafn-lëgr (aſſiduus); iafn-litr (concolor); iafn-lyndr (conſtans); iafn-nær (ſine ſucceſſu); iafn-tamr (aeque aſſuetus); iafn-vægr (aequilibris). — mhd. ëben-alt fragm. 41ª; ëben-brûn Triſt.; ëben-grôz Triſt.; ëben-guot Triſt.; ëben-hël (conſonus) davon ëben-hëlle (conſonantia) Mar. 361; ëben-hêr (aeque potens) Triſt. Friged. 18ª MS. 2, 150ᵇ (wo -hërre in -hêre zu beßern) das ſubſt. ëben-hêre Frig. 21ª; ëben-hiuze adj.? ſ. oben ſ. 635; ëben-lieht Triſt.; ëben-gelîch Barl.; ëben-grade c. p. 361, 1ª; ëben-rîche ib. 54ᶜ; ëben-flëht troj. 6ª; ëben-gewaltec c. p. 361, 54ᶜ; ëben-willec; ëben-ziere Triſt.; [ëben-bûrtic magdeb. r. § 48. 57; ëben-dicke liederſ. 1, 142;] Wolfram ſcheint dieſe comp. wenig oder nicht zu brauchen? — [mnl. ëven-oude (coaetanea) Maerl. 3, 258. —] nhd. iſt ſie auch faſt untergegangen (man ſetzt mit gleich- zuſammen: gleich-alt, gleich-groß etc.) ich finde nur êben-bürtig und êben-drähtig [ſ. nachtr.].

ahd. *ûtal* (vacuus): agſ. îdel-gëorn (otioſus); îdel-hende (leerhändig). — mhd. îtel-hende Triſt. 7130. (kein abſol. gen. oder dat., welcher îtelre fordern würde); îtel-niuwe (pernovus) Gudr. 25ª.ᵇ. 59ª.

kláinis? (ſubtilis, purus) agſ. clæne: ahd. chlein-lîh (curioſus); chlein-ſtimme N. — agſ. clæn-gëorn (purit. amans); clænhëort (mundus corde). — [mhd. klein-fuege Bert. 108. Mart. 253. 266. was durch alles geſüge durchgeht, wie durch glas die ſonne. In Joh. Hel. Meichſners handbuch (1537) fol. m. 20ª bedeutet kleinfueg dünn, elend, klein. —] nhd. klein-laut; klein-müthig.

laggs (longus): ahd. lanc-fari (longaevus) hrab. 969ª; lanc-lîpi (longaevus) monſ. 397; lanc-peinni (longipes) monſ. 409; lanc-ſam (diuturnus) K. 19ª (prolixus) doc. 222ª; lanc-ſeim? lanc-ſeimi? (longus, tardus) N. Boeth. 137. 204. 210. vgl. lang-ſeimi (diuturnitas) ib. 100*); lang-wërig (diuturnus) ibid. 169. — agſ. lang-fâr (durabilis); lang-life; lang-lic; lang-ſum (longus, diuturnus, tardus). — altn. lâng-fœtr (longipes); lâng-gœdr (diuturnus); lâng-hendr (longimanus); lâng-lëgr (taedioſus); lâng-leitr (facie oblonga); lâng-lîfr; lâng-ordr (longus oratione); lâng-ſamr

*) aus den angeführten ahd. und mhd. belegen erhellt nicht, ob das adj. zweiter oder erſter decl. folgt (ſ. hernach -ſam im vers. nach dem zweiten wort); die vermuthung 1, 748. gebe ich faſt auf, wie auch in der bedeutung lanc-ſam und lanc-ſeim ſchwerlich verſchieden ſind.

(longus, taedioſus); lâng-ſtædr (longinquus); lâng-fær (prudens); 554 lâng-tentr (dento); lâng-veſæll (diu infelix); lâng-vinnr (diuturnus). — mhd. lanc-ræche Nib. 5860. vielleicht auch MS. 2, 131ᵃ ſo zu leſen? und 2, 130ᵇ mûchel-ræche (heimlich rächend, ſchadend, vgl. muk f. 471.)? lanc-ſeime (adv.) troj. 44ᵃ 152ᶜ 166ᵃ Frib. 1684 (lanc-ſême?) — nhd. lang-füßig; lang-händig; langſam (nur tardus, lentus, nicht diuturnus); lang-wierig.

láus (vanus, vacuus): láus-handja (κενός) Marc. 12, 3; láusqviþrs (jejunus) Marc. 8, 3; láuſa-vaûrds (vaniloquus) Tit. 1, 10. — agſ. leás-lic (falſus, fictus); leás-môd (inconſtans). — altn. laus-hendr (manuum incontinens); laus-lâtr (libidinoſus, losgelaßen, ausgelaßen); laus-lëgr (inconſtans); laus-mâll (linguae incontinens).

leitîls (parvus): ahd. luzil-muatê (puſillanimes) K. 48ᵇ. — agſ. lîtel-lic (callidus); lîtel-môd (puſillanimis). — altn. lîtil-fengilëgr (vilis); lîtil-lâtr (humilis); lîtil-ſiör-lëgr (tenuis); lîtil-hæfr (vilis); lîtil-môt-lëgr (id.).

[*manags*: ahd. manac-falt; manig-namîg (plurivocus) N. Ar. 8.]

mikils (magnus): mikil-þubts (arrogans) Luc. 1, 51. — ahd. mihhil-lîh zu folgern aus michel-lichi (magnificentia) N. 67, 35; mihhila-môt hrab. 953ᵇ mihhil-moad ker. 188. — agſ. miccel-lic (magnificus). — altn. mikil-feng-lëgr (gravis); mikil-hæfr (magnificus); mikil-lâtr (ſplendidus); mikil-leitr (facie heroica); mikilvirkr (laborioſus).

[*reit* (criſpus): mhd. reit-brûn MS. 2, 63ᵃ 67ᵃ reit-val 2, 67ᵃ.

rûms (amplus): agſ. rûm-gâl Cädm. 33; rûm-gëoful; rûmhëort Beov.; rûm-môd; rûm-vëll (ſpatioſus).

ſads (ſatur): ahd. ſate-rôt Hattemer 1, 314ᵃ. — nhd. ſattblau (dunkelblau, geſättigtes) ſatplab Freyberg 2, 127. (ſatstuch, dunkles. ibid. 124.)

ſama-: goth. ſama-ſâivalái, ſama-fra]þjái; f. nachtr.]

ſilba (ipſe): ahd. ſëlp-ſëlpo (idem ipſe) monſ. 395. — agſ. ſëlf-lic (ſui amans). — altn. ſiâlf-byrgr (nullius rei indigus); ſiâlfdaudr (morbo extinctus); ſiâlf-frænn (von einem acker, der ſich ſelbſt beſät); ſiâlf-heimſkr (fatuus); ſiâlf-râdr (ſui juris). — mhd. ſëlp-var (was ſeine natürliche farbe hat) Rud. weltchr. [ſelp-hart Wackern. lb. 687.] — nhd. ſelbſt-gefällig [ſelbſt-genügſam].

ſilds? (rarus), das einfache adj. nicht zu belegen, ſondern nur zu folgern aus dem adv. goth. ſildana? ahd. ſëltana, agſ. ſëldan (engl. ſëldom) altn. ſialdan, nhd. ſelten (vgl. rûmana, ferrana, ſidana, die gleichfalls auf einfache adj. führen); unorganiſch iſt aber das nhd. adj. ſelten (rarus) von dem adv. gebildet worden. Zuſammengeſetzt ſind damit: goth. ſilda-leiks (admirandus) — ahd. ſëlt-kaluoſi (rarus)? es findet ſich von dieſem ſonſt unerhörten adj. nur das adv. ſëlt-kaluaſſo (raro) K. 25ᵇ, denn als adj. läßt es ſich nicht auf urlaubi beziehen; ſeiner form

nach iſt es mit lafan, laffan (lambere) agſ. lapjan, vgl. altn. lap (ſorbillum) verwandt und laffant (lambunt) jun. 212. zeigt ein ſtarkes verbum an (die ſchwache form hätte leffant, laffônt, laſſênt) folglich den ablaut luof, wohin auch das mhd. ſtarke part. praet. erlaffen (abſorptus) fragm. 16ᵇ erlaben Bon. 54, 40. zielt 655
[vgl. das mhd. ſubſt. der luof (? laffe): der ungetouſte luof Littouwer z. 76]. Die bedeutung von ſêlt-kaluof oder kaluoſi könnte ſein: quod raro ſorbetur, was man ſelten ſchmeckt, merkt, gewahrt. In dem andern comp. ſêlt-ſâni (rarus, pretioſus, inſolitus, peregrinus) monſ. 325. 388. O. II. 3, 44. IV. 28, 30. iſt das zweite wort wiederum dunkel; ſtammt es von ſêhan (videre) und ſteht es für ſahani, ſâhani (wie gruoni f. gruohani, f. 632.)? bedeutet es viſibilis? [dafür ſpricht das mnl. ſelt-ſiene, ſelſiene Maerl. 1, 318.] dann wäre ſêlt- hier mit dem ſinn des geſichts, wie vorhin mit dem des geſchmacks zuſ. geſetzt. — agſ. ſêld-cud, ſêl-cud (raro notus, peregrinus); ſêld-lic, ſêl-lic, ſil-lic (mirabilis). — altn. ſiald-ſênn (viſu rarus) neben ſiald-ſêdr, ſo daß ſênn für das part. praet. (ahd. ſêhan) angeſehen werden kann, wie das gleichbedeutige ſiald-fenginn. — mhd. ſêlt-ſæne. — nhd. entſtellt in ſêlt-ſam.

ſeipus? (laxus, demiſſus, tardus) altn. ſîdr: ſîd-bær (ſerotinus, von einer ſpät kalbenden kuh); ſîd-grani (barbâ longâ); ſîd-höttr (pileo demiſſo); ſîd-ſkeggr (barbâ longâ) drei beinamen Odins edd. ſæm. 46ᵇ 48ᵇ.

[nhd. *ſteif*: ſteif-ſinnig, ſteif-ſtellig, ſteif-leinen.]

vans? (vanus, vacuus, inops): ahd. wana-heil (debilis) K. 38ᵇ 42ᵇ 44ᵃ T. 95 wana-heili (debilitas) monſ. 389; wan-wâſan (inermis) ker. 162; wana-wizi? (vecors) monſ. 351. (wo ich wanewiza in wanawizê, vecordes ändere). — agſ. van-hâl. — altn. van-fær (debilis, inops); van-gæfr (non integer); van-hêlgr (profanus); van-heill (languidus); van-mâttugr (debilis); van-vitr (inſipiens). — [mhd. wan-bürtig (ſpurius) Oberl. 1924. 1934. —] nhd. wahn-ſinnig, wahn-witzig, beide von den ſubſt. wahn-ſinn, wahn-witz geleitet.

veids? (latus): ahd. wît-hendc (ſpatioſus manibus) N. 103, 25; wît-mâri (famoſus) T. 199, 2; wît-ſueifte (late vagans) N. [wît-preit folgt aus wîtpreitan (p. 669). — altſ. wîd-brêdan welon Hel. 64, 18.] — agſ. vîd-brâd (ampliſſimus) Cädm. 16; vîd-cud (late notus) Beov. 79. 149; vîd-gêll, vîd-gill (latiſſimus, immenſus); vîd-mære (late celebris) Cädm. 36; oft ſteht dafür ungebundnes adv. z. b. vîde cud Beov. 160. — altn. vîd-förull (peregrinabundus); vîd-frægr (celeber); vîd-kunnr; vîd-lendr (vaſtus). — mhd. wît-ſweife Rud. weltchr.; wît-weide (lativagus) Triſt. 4637. vgl. agſ. vîde vâde Cädm. 89, 4. — nhd. weit-läuftig; weit-ſchweifig.

ahd. *wuntarîn* (mirus) mhd. wunderîn, wundern: comp. ſind ſchon ſ. 556. angeführt.

B. *verzeichnis nach dem zweiten wort.*

[*alls* (totus): altn. görv-allr (omnis omnino).]

ágis? (oculatus) vgl. and-áugiba (palam, vor augen) [und ur-ouge N. Cap. 63. zoran-ougi f. 693. plëhen-ouge f. 1017. klas-augi (albuginoſus) Diut. 1, 496ᵇ florian.]: ahd. ſûr-auki, ſûr-ougi esc (lippus, gramioſus, torvus, ſauerſehend) monſ. 409. (wo amator, ein neidiſcher, trotziger, ſchelſichtiger liebhaber?) blaſ. 5ᵃ trev. 46ᵃ herrad. 186ᵇ. — agſ. ſûr-eáge? ich finde bloß das partic. ſûr-eáged (lippus, torvus). — altn. frân-eygr (coruſcus oculis) fæm. edd. 187ᵃ; hvaſs-eygr (oculis acutis); ſûr-eygr (lippus, invidioſus) [fagr-eygr; kûlp-eygr (exophthalmus) Biörn; laus-eygr; lêtt-eygr (paetus); opin-eygr; râng-eygr (ſtrabo); ? vëdr-eygr Sæm. 134ᵃ; vgl. glâm-eygdr, glâp-eygdr, glas-eygdr, glôr-eygdr, tût-eygdr (exophthalmus) von tûtr (craſſus).] — mhd. habe ich noch kein ſûr-ouge, was zu verwundern iſt, gefunden. [ſ. nachtr. klein-ouge Servat. 527.] — nhd. roth-äugig; ſchel-äugig; auch kein ſauer-äugig (dän. ſur-öjet) [pipl-eugigt Lea. Matthefius hochz. pred. 173ᵃ pyp-euglicht ibid. 81ᵇ].

[*balþs*: þraſa-balþs? þraſabalþei Skeir. — ahd. bald und verderbt bold (oben 556 zuenti-bold): mhd. wankel-bolt Geo. 3039. 5746. vgl. trunken-bolt Wien. meerf. 507.

bairhts: ahd. n. pr. ërpf-përaht tr. fuld. 2, 89. gamal-p. 2, 74. glau-p. 1, 56. grim-p. 2, 32. ſtarc-p. 2, 32. — nhd. rôt-brëcht antlit. vom bundſchuh p. 50. rotprecht Garg. 13. 82ᵃ.]

bêris? (-fer): die alte ſprache ſcheint hiermit keine adj. zu binden, erſt mhd. kommt vor irre-bære Triſt. (vgl. irre-ſam) [offen-bære troj. 179ᶜ] und nhd. kund-bar, laut-bar, welches letztere doch auch zu dem ſubſt. laut gehören könnte.

[mhd. *blâ*: heiter-blâ liederſ. 3, 122. — nhd. hell-blau.

mhd. *brûn*: reit-brûn liederſ. 3, 128.

fahs: val-fahs; ſlinc-fæhs Maſsm. denkm. 11. vgl. andfahs.]

falþs (plex): manag-falþs Luc. 18, 30. ahd. manac-falt, agſ. mänig-fëald, mhd. manec-valt, nhd. mannig-falt, mannig-faltig, engl. manifold, altn. marg-faldr, dän. mang-foldig.

faris? (means): ahd. lanc-fari (longaevus); murg-fare (caducus) N. 93, 22. 102, 15. Cap. 117. 130. Boeth. 67. 103. 105. 147. doch wird in den drei letzten citaten â geſchrieben, wie auch das erſte wort aufklärung bedarf (vgl. altn. myrkr, tenebroſus, errabundus, murg f. murh, wie dang f. danh bei N.) Boeth. 217. ſtehet mur-fariu f. murg-f. [murc-fari (tranſitorius) Diut. 1, 267ᵇ.]

farws (-color): mhd. blanc-gevar Parc. 107ᵇ bleich-gevar Parc. 106ᵃ bunt-gev. Parc. 182ᵃ grâ-gev. Parc. 108ᵇ lappec-var (pallidus?) Parc. 117ᵇ glîch-gev. (unicolor) Parc. 115ᵃ MS. 1, 101ᵇ licht-gevar Parc. 172ᵇ 192ᵇ rôt-gevar Parc. 175ᵃ viurec-var Wh. 2, 101ᵃ wunderlich-gev. Parc. 126ᵇ zegelich-gevar Wh. 2,

123ᵇ [ſ. nachtr. ſelp-var GA. 1, 117. vgl. ſelp-varwe ad 639 und vorhin 654] u. a. m. — nhd. ähnliche comp. mit -farb lieber mit -farbig, -färbig, -gefärbt.

frîs? (liber): mhd. edel-vrî Nib. 3325; lêdec-vrî MS. 1, 40ᵃ.

[mhd. *fuege*: v. klein-fuege oben ſ. 653. — nhd. gering-fügig.]

fulls (plenus): ich kenne hiermit componiert nur das agſ. gâl-ful (libidinoſus), wo es nicht fûl iſt? — [nhd. blind-voll; ſtech-blind-voll Reimdich p. 141.]

gairns (cupidus): ahd. hôh-gërn (altipetax) monſ. 392; niu-gërn (novi cup.) fr. or. 1, 939; ſemſti-gërn ibid. [lihti-gërn (levis) florian. wiſe-gërn (philoſophus) N. Ariſt. 58.] — agſ. clæn-gëorn (puritatis amans); ſidel-gëorn (otioſus). — mhd. niu-gërn Iw. 6ᵃ troj. 82ᵇ. — nhd. neu-gierig.

hafts (fixus): ahd. chund-haft (notabilis) francof. 37; hrein-haft (coelebs, eig. puram, caſtam vitam eligens) ker. 53; ſama-haft (ſolidus) jun. 226. — mhd. irre-haft Triſt. 9772. müll. (irre-ſam hag. 9892); ſicher-haft troj. 7ᵃ; wâr-haft Barl. Triſt. [un-griſ-haft liederſ. 1, 635.] — nhd. wahr-haft, wahr-haftig.

handis? (manu praeditus): láus-handja (vacuus manibus). — ahd. wilt-hendi (ferus) ker. 158; wît-hendi (ſpatioſus manibus). — 657
agſ. ídel-hende. — mhd. ſtel-hende Triſt.; wîz-gehende, wîz-gehande Triſt.

[*hardus* (durus): altſ. gram-hard Hel. 71, 3. — nhd. frei-hart.

gehâr: mnl. kerſp-gehaer Maerl. 1, 265.]

hairts (-cors): arma-hairts (miſericors) zu folgern aus arma-hairtei Luc. 1, 50; háuh-hairts Tit. 1, 7. háuh-hairtei Marc. 7, 22; hardu-hairts gefolgert aus hardu-hairtei Marc. 10, 5; hráinja-hairts (mundus corde) homil. — ahd. arm-hërz (miſericors) O. II. 16, 33. arm-hërzo N. 110, 4. un-arm-hërzi (immiſericors) hrab. 967ᵃ vgl. armi-hërzida K. 24ᵃ 28ᵇ, die nebenform parma-hërz (un-barma-hërz ker. 156.) hängt nicht mit parm (gremium) zuſammen (ſ. 563.), ſondern iſt zu deuten pi-arma-hërz; heiz-hërz (furioſus) zu folgern aus heiz-hërzî (furor) ker. 131. jun. 209; milt-hërz (miſericors) T. 22, 12; preit-hërz (elatus) ker. 6; un-kilîh-hërz (diſſimilis corde) ker. 96. — altſ. gêl-hërt (ſuperbus, ahd. keil-hërz). — agſ. blíd-hëort (lactus corde) Beov. 136. Cädm. 5; clæn-h. (mundus c.); ëarm-h. (miſericors); grum-h. (dirus) Beov. 127; hât-h. (furioſus); heáh-h. (ſup.) Cädm. 86; hëard-h. (durus c.); mild-h. (mitis c.); rûm-h. (amplus c.) Beov. 135. 158; ſtëarc-h. (firmus) Beov. 171. 190. — nhd. mit herzig: barm-h. bieder-h. eng-h. gut-h. groß-h. hart-h. hoch-h. weich-h. — engl. mit hearted: hard-h. hot-h. mild-h. etc.

[*hlûd*: mhd. timber-lût Suchenw. XVIII, 30. — nhd. dumpf-laut, halb-laut.

hrâins: nhd. zart-rein Abele IV, 28. 239.

mhd. *kûene*: tump-kûene Flore 6437. — mnd. dum-kûne Sartorius Hanſe 2, 291 (ſec. 14). — nhd. toll-kühn.

altn. *lâtr*: lîtil-lâtr; mikil-lâtr (magnificus); ſtôr-lâtr (faſtuoſus).

mit *laus* kein adjectiv? doch verſucht Wolfram Parz. 703, 12 rîch-lôs für arm; aber man ſagt eben wol richlich abundans, ſchon ahd. rîhlîh Graff 2, 393.

mhd. *lieht*: heiter-lieht fundgr. 1, 148. — nhd. hel-licht.]

leiks (ſimilis): nur ſama-leiks (idem); ſilda-leiks (mirus) [aljaleiks (diverſus) liuba-leiks Philipp. 4, 8]. — ahd. al-lîh (generalis) doc. 201ᵇ alle-lîh (publicus) N. Cap. 61; arma-lîh und armilîh (miſer, infelix) O. III. 3, 4. 14, 172, 238. 15, 62. 20, 81. 24, 48. IV. 16, 48. 23, 4. 30, 41. 33, 6. 36, 2. V. 3, 26. 9, 10. (in den beiden erſten büchern braucht er dies wort nicht) armelîh (humilis) N. 73, 19; chlein-l. (diligens) jun. 202; gotchund-l. (divinus) O. II. 8, 43; kurz-l. O. II. 21, 30; dara-l. (rectus, par) un-dara-l. (obliquus, dispār) belege vorhin f. 625; pidirp-l. (utilis) jun. 232; manacfalt-l. (multifarius) monſ. 395. einfalt-l. (ſimplex) K. 55ᵃ; faſt-l. (ſolidus) jun. 188. 236; fîn-l. (tener) doc. 210ᵃ; fol-l. (plenus) O. I. 2, 50. II. 23, 12. doc. 211ᵇ; forht-l. (timidus) doc. 211ᵇ foraht-l. O. I. 15, 48. II. 4, 192. III. 1, 18; frafal-l. K. 23ᵃ; frawa-l. (lactus) O. I. 17, 111. II. 9, 28. das zweite a iſt comp. vocal; frî-l. K. 57ᵃ; frît-l. (delicioſus) N. Boeth. 65, das erſte wort, für ſich unbekannt, ſcheint das altn. fríðr (formoſus); fruat-l. (prudens) jun. 218; caſôc-l. (compactus) hrab. 955ᵇ gifuoh-l. (aptus) T. 51, 4; caſôr-l. (aptus) hrab. 951ᵃ 955ᵇ jun. 182; hart-l. (pervicax) jun. 244; unheil-l. (inſanabilis) jun. 210; heimiſc-l. hrab. 956ᵃ; arm-hērz-l. N. 16, 1; hêr-l. 658 (excelſus) N. Cap. 84; hir-l. hire-l. (vehemens, flagrans, purus) N. 57, 10. 118, 167. Cap. 23. 47. 59. 76. 114. 124. falls das erſte, allein ſtehend noch nicht vorgekommne wort ein adj. iſt (berührt es ſich mit dem ſubſt. haírus, gladius?); horſc-l. hrab. 970ᵃ horſg-l. O. V. 8, 19. 15, 16; hold-l. (placabilis) N. 24, 10; hôn-l. O. IV. 23, 22; huas-l. (efficax) hrab. 966ᵃ K. 16ᵇ; ēban-l. K. 21ᵃ O. V. 23, 479; jukunt-l. (jucundiſſimus) ker. 139; jung-l. N. 102, 15; cara-l. (totus) doc. 211ᵇ gara-l. O. IV. 24, 61. gari-l. doc. 213ᵃ; keil-l. hrab. 965ᵇ; gērn-l. K. 16ᵇ T. 8, 4; kiri-l. (avidus) jun. 196. f. kira-l. mit comp. voc.; clau-l. (ſollers) hrab. 967ᵃ jun. 228; grâz-l. (ſubtilis) hrab. 964ᵇ; crim-l. jun. 238; guot-l. (glorioſus) J. 369. côt-l. weſſobr. vgl. guallihhî (gloria) f. guat-lihhî; lang-l. (longus) O. IV. 15, 47; leit-l. (exoſus) jun. 205. leid-l. T. 106; liht-l. (levis) ker. 36; liup-l. (elegans, amoenus) monſ. 332. 338. 341. 399. liub-l. O. III. 23, 46. IV. 29, 70; camah-l. (commodus) hrab. 955ᵇ; mâr-l. (celeber) jun. 239; gemein-l. (generalis) monſ. 394; kameit-l. (ſuperſtitioſus) monſ. 409; mihhil-l. jun. 173. 214; milt-l. (largus) hrab. 961ᵃ; dēmuat-l. K. 28ᵇ ubermuote-l. N. 54, 13. widarmôt-l. (injurioſus) hrab. 967ᵇ; nâh-l. doc. 266ᵇ; nuz-l. jun. 232; offan-l. J. 378. K. 46ᵃ hrab. 957ᵃ jun. 244; pald-l. hrab. 952ᵃ 964ᵇ bald-l. J. 401. jun. 198.

O. IV. 13, 41. 17, 16; blîd-l. O. Sal. 58. II. 4, 128. 9, 19. IV. 20, 110. V. 4, 119; rûm-l. hrab. 961ᵃ; ſama-l. ſami-l. O. Lud. 94. I. 1, 122. II. 5, 26. IV. 15, 72; ſamſt-l. ker. 178. hrab. 968ᵇ; ſcam-l. (brevis) K. 36ᵉ; ſmâ-l. (humilis) K. 28ᵇ 29ᵃ hrab. 954ᵃ jun. 232; ſmëchar-l. (delicatus) hrab. 962ᵇ 976ᵃ; ſpâh-l. (ſapiens) T. 138; ſpara-l. (parcus) K. 44ᵇ jun. 188; ſtarh-l. N. 35, 9; ſtrang-l. (robuſtus) ker. 242; ſuma-l. (aliquis) jun. 236. francof. 58. ſumi-l. O. IV. 12, 21; ſuâs-l. (familiaris) jun. 207. O. IV. 35, 60; ſwaz-l. (ſuavis) ker. 66. ſuaz-l. O. II. 14, 195. III. 18, 114. 22, 76. V. 12, 180; ſuâr-l. (gravis) O. V. 23, 273; ſuëpfar-l. (vaſer) N. Cap. 77; tiur-l. jun. 254. diur-l. ker. 56; triu-l. hrab. 964ᵇ catriu-l. ker. 117. driu-l. O. I. 16, 20; dûfar-l. (ſtolidus) O. IV. 31, 12; giwarn-l. (cautus) O. I. 17, 94. III. 16, 44. IV. 29, 71. giwari-l. O. II. 5, 7; wâr-l. (verus) O. I. 24, 35. K. 24ᵃ T. 4, 9; wërt-l. (celebris) ker. 56. wërd-l. (munificus) hrab. 968ᵇ unwërd-l. (indignus) monſ. 401. T. 138; wiſe-l. (intelligens) N. 46, 8. unwis-l. (inſipiens) monſ. 396; wona-l. (ſuetus) ungawona-l. hrab. 967ᵇ; zart-l. (delicatus) monſ. 327; zeiz-l. (tener) doc. 245ᵇ [ariub-l. (rigidus) Diut. 1, 524ᵃ kann auch von ariubi, dirae, ſein; bar-l. (ſimplex, nudus) N. Ar. 30]. — altſ. bëreht-lîc (ſplendidus); cuth-l. (notus); diur-l. (carus); guod-l. (inſignis); hold-l. (fidelis); liob-l. opan-l.; fëld-l. (mirus); ſuot-l. (dulcis); ſvâs-l. (privatus, benignus); toroht-l. (perſpicuus); wâr-l. (verus); wîs-l. (ſapiens). — agſ. bëald-lîc (audax); bëorht-l. (clarus); blîd-l. (laetus); cud-l. (notus); ëarm-l. (miſer); ëfen-l. (aequalis); fäſt-l. (firmus) Cädm. 87. 98; ful-l. (plenus); fûl-l. (turpis); gëong-l. (juvenilis); gëorn-l. (diligens); gläd-l. (alacer); gôd-l. (pulcher); hëard-l. (durus); hold-l. (amicus) Cädm. 98; lëóf-l. (gratus) Cädm. 38. 11; long-l. (diuturnus); mær-l. (clarus); niv-l. (novus); open-l. (publicus); rûm-l. (amplus); fëld-l. fël-l. (mirus); ſnël-l. (citus); ſpär-l. (parcus); ſöd-l. (verus); ſtrong-l. (validus); ſvæs-l. (blandus); ſvëotol-l. (manifeſtum); ſvët-l. (dulcis); torht-l. (illuſtris); þäs-l. (aequalis); vîs-l. (ſap.) — altn. blîd-ligr (blandus); faſt-l. (firmus); grimm-l. (trux); hard-l. (ſeverus); hŷr-l. (benignus, von hŷr, ahd. hiuri); iafn-l. (aſſiduus); liuf-l. (comis); nŷ-l. (nuperus); röſk-l. (ſtrenuus); rûm-l. (amplus); ſann-l. (veriſimilis); ſkîr-l. (diſtinctus); þarf-l. (utilis); veik-l. (debilis). — mhd. baltlich (audax) Triſt.; bitter-l. (amarus) Vrib.; frevel-l. Parc. 79ᶜ; frî-l. Triſt.; frô-l. Barl.; grôz-l. (magnus) Parc. 60ᵃ 61ᵇ 64ᵃ Nib. Barl.; guot-l. (nicht mehr glorioſus, inſignis, ſondern benignus) Parc. 2ᶜ 45ᵇ Barl.; hoveſch-l.; junc-l. (juvenilis) a. Tit. 119; kiuſch-l. (caſtus) Wh. 2, 123ᵃ; kurz-l. (brevis) a. Tit. 119; liep-l. a. Tit. 79; lûter-l. a. Tit. 41. 83. MS. 1, 76ᵇ; gemein-l. troj. 5ᶜ; offen-l. a. Tit. 152; rîche-l. Triſt. 4063. gewöhnlich aber verkürzt rî-l. a. Tit. 15. Barl. etc.; ſam-l. (idem)? ich kenne nur das ſubſt. ſam-liche (gegenſtück, pendant) fr. bell. 19ᵇ (pf. ch. 34ᵃ); ſchînbær-l. Triſt.; ſicher-l. Parc. 44ᵇ; ſume-l. ſûm-l. (ali-

quis); geſwâs-l. Triſt.; træc-l. (ſerus, lentus) Parc. 2ᵃ; getriu-l. Parc. 7ᶜ 182ᵇ; übel-l. Triſt.; wacker-l. Parc. 54ᵇ; gewær-l. (verus) Barl.; wilt-l. (ferus) Wh. 2, 104ᵃ; wîs-l. a. Tit. 116. [ſ. nachtr. greme-l. kl. 722; lecker-l. v. d. bir 424; ſeme-l. (ſimilis) v. d. geloub. 2783. 2822; ſnël-l. Parc. 4642; tief-l. MS. 1, 84ᵇ; gevær-l. Iw. 7683.] u. a. m. — nhd. ält-lich; ärm-l.; bläß-l.; bläu-l.; fröh-l.; füg-l.; gänz-l.; gröb-l.; grün-l.; güt-l.; härt-l.; höch-l.; klein-l.; kränk-l.; läng-l.; lieb-l.; gemäch-l.; neu-l.; nütz-l.; öffent-l. (für öffen-l., vgl. unten die zuſ. ſetzung des lich mit participien); rein-l.; reich-l.; ſäuer-l.; ſchwäch-l.; ſchwärz-l.; ſchmäh-l.; ſpär-l.; ſüß-l.; treu-l. getreu-l.; weich-l.; weiß-l.; gewöhn-l.; zärt-l. u. a. m. — Anmerkungen: 1) der ganz geringe umfang dieſer wortbildungen im goth. zeigt, daß erſt die nachherige ſprache ihrer bedurfte. Sama-leiks (ἴσος) Marc. 14, 56, 59. iſt ein verſtärktes ſama, und verhält ſich dem ſinne nach dazu, wie ὅμοιος zu ὁμός. Luc. 6, 44. überſetzt ſama-láud τὰ ἴσα. Das adv. ſama-leikô bald ὁμοίως bald ὡςαύτως. Silda-leiks θαυμαστός, dem ſeltnen, unerhörten gleich. Im ahd. ſcheint die ſchon häufige compoſition mit -lîh der bedeutung des erſten worts kaum etwas hinzuzuthun, chlein-lîh, pidirp-lîh, cafuoc-lîh etc. heißen nichts anders als das einfache chleini, pidirpi, cafuoki. Bei ſubſtantiviſchen zuſ. ſetzungen mit -lîh (ſ. 567.) war die operation wirkſamer, ſie erzeugte adj. aus ſubſt.; hier aber wird, wenn der nämliche ſinn im vordern adj. liegt, nichts gewonnen. Führte nun die bloße analogie darauf, das -lîh mit adj. zu verbinden, wie man es mit ſubſt. verband? oder fand genauer betrachtet bei den adj. eine veränderung des begriffes ſtatt, eine *ſchwächung* nämlich, inſofern das -lîh bloße annäherung, ähnlichkeit und nicht völlige gleichheit ausdrückte? Mir iſt keine ſtelle bekannt, die hierfür ſpräche und z. b. dem fruot, ſuozi ein fruot-lîh ſuoz-lîh, als das beinahe, gleichſam kluge, ſüße zur ſeite ſetzte. Ebenſowenig finde ich ein mhd. grôz-lich, junc-l., rî-l., ſicher-l. etc. dem etwas von dem ſinn benommen wäre, der in grôz, junc, riche, ſicher liegt. Deſto weniger kann die *verminderung* des begriffs im nhd. geleugnet werden, klein-lich, härt-l. dick-l. etc. iſt nicht klein, dick, hart, ſondern was klein, dick, hart zu ſein anfängt, etwas klein, dick, hart. Am merklichſten iſt der gegenſatz in den adj. für farben: bläu-lich, gelb-lich, röth-lich, was ins blaue, gelbe, rothe ſpielt. Aber eben das macht mir das organiſche einer ſolchen unterſcheidung verdächtig. Die frühere ſprache kennt kein rôt-lîh für ſubrufus, ſie hat dafür die ableitung -ht: rôtelêht (ſ. 381. 382.), woraus mit wegwerfung des -t nhd. rötlich, der ſcharfe begriff der farbenverhältniſſe hernach auf andere adj. (arm, ärmlich; alt, ältlich; fromm, frömmlich etc.) übertragen wurde. Einzelne ſcheinen den unverminderten, alten begriff behalten zu haben: fröh-l. reich-l. treu-l. gewöhn-l. 2) Gleichwohl nehme ich auch für die ahd. und

mhd. ſprache eine durch das -lîh bewirkte änderung der bedeutung an: ſie wird *abſtract*, und inſofern freilich geſchwächt. Und da ſich zwar jedes ſinnliche wort abſtract gebrauchen läßt, nicht aber das abſtracte ſinnlich; ſo folgt, daß man in vielen fällen das einfache adj. ſtatt des comp. mit -lich verwenden könne, nicht umgekehrt. Z. b. reichliche gabe und reiche, treuliche hülfe und treue ſind gleichviel, allein für reicher mann, wildes thier darf nicht ſtehen reichlicher, wildliches. Dies ergibt ſich in der älteren, von jenem farbunterſchied unbehelligten ſprache weit klarer. O. braucht ſuazlîh bei den abſtracten wörtern that, muth, gelüſte, milde, zuweilen auch ſuazi, würde 661
aber nur letzteres von honig, milch, apfel brauchen; armalîh ſetzt er zu muth, wille, that, bruſt, luſt, ſtrafe etc., hingegen armu wihtir, armê joh rîchê. Heute können wir nicht mehr ſagen: eine ſüßliche handlung, ein ärmlicher wille, welches uns ſubdulcis, pauperculus heißen würde; mhd. hieß der baum noch grôz, der ſchall, haß grôzlich; das kind junc, die jahre junclich. 3) mit dieſer wahrnehmung zuſ. zu hängen ſcheint mir, daß die verhandelten comp. gern in der *adverbialen* form, oder als abſtracte daraus geleitete *feminina* vorzukommen pflegen. Denn alle adv. ihrer natur nach ſind abſtracter als die adj. Viele der gegebnen belege, liefern das adv., welches formell das adj. vorausſetzt, aber nach dem ausſterben des adj. länger im gang geblieben ſein kann. So z. b. ſind von den nhd. adv. freilich, gemein-lich, ledig-lich, ſchwer-lich, wahr-lich, weis-lich etc. die entſprechenden adj. außer gebrauch und das engl. -ly iſt zur ausſchließlichen adverbialform geworden. — 4) die compoſition mit -lîh hat ihre grenze und kann nicht an jedem adj. verſucht werden, z. b. es gibt kein nhd. lind-lich, raſch-lich, ſchön-lich, ſtark-lich, obgleich ſtarh-lich ahd. war und röſk-ligr altn. iſt. Theoretiſch vertragen ſich alle unabgeleiteten oder abgeleiteten adj. damit, wie die belege weiſen. Nur habe ich die *ableitungen mit -g* bis hierher verſpart, weil von ihnen näher zu handeln iſt. Organiſches -ac, -îc hat im ahd. kein bedenken: einec-lîh (unicus) N. 77, 69; gorîg-l. (miſer) O. IV. 26, 16; [mahdic-l. ker. 69;] ſuntric-l. (peculiaris) K. 49ᵇ ſunderg-l. N. Boeth. 219; wênac-l. (lugubris) monſ. 409. O. III. 10, 28. IV. 26, 20; wizac-l. (propheticus) hymn. 948ᵃ, allein es hebt ſchon ein tadelhaftes *-eclîh* an, welchem kein abgeleitetes -ec zu grunde liegt; vgl. follec-lîh N. 91, 11. Boeth. 202. folleg-l. N. 107, 13. Boeth. 22. [Cap. 62] follich-lîho (late) monſ. 381 [(carptim) Diut. 2, 325ᵇ]; minneg-l. N. 50, 20. minnech-l. N. 21, 23. Es gibt weder ein adj. minnec noch follec, ſondern nur ein fol-lîh (agſ. ful-lic); da nun ein comp. mit -lîh nicht nochmahls mit -lîh zuſ. geſetzt werden kann und fol-lîh-lîh unſinn wäre; ſo ſcheint monſ. 381. wenigſtens follic-lîhho zu leſen (oben ſ. 304.), minnech-l. N. 21, 23. verſchrieben f. minnec-l. oder minneg-l., das

ec-lîh aber zu nehmen wie das ec-heit f. heit (f. 643.). Altf. kenne ich nur untadelhafte hêlag-lîc, hriwig-lîc, sâlig-lîc; agf. fælig-lîc (kein hâlig-l. hrëówig-l.): altn. heilag-ligr, göfug-ligr (venerandus) naudug-ligr (difficilis) u. a. m. Raſk bemerkt §. 365., 662 das compoſitum gelte alsdann von lebloſen ſachen, das bloß abgeleitete adj. von perſonen, welches zu meiner anſicht von der abſtractwerdung durch -lîk ſtimmt, daher auch vorzugsweiſe die altn. adv. -ugliga, ahd. -aclîhho. Mhd. ſehen wir die zahl der unorganiſchen *-ec-lich* angewachſen, ſogar ſubſtantiviſche zuſ. ſetzungen durch einfügung des *-ec* ſcheinbar zu adjectiviſchen geworden. Beiſpiele: armec-lich Parc. 116^{c} behendec-l. Parc. 6^{a} veſtec-l. Barl. hëlfec-l. Parc. 139^{c} 182^{b} hërzec-l. Barl. koſtec-l. a. Tit. 15. 135. miltec-l. Parc. 183^{a} minnec-l. Parc. 5^{b} 48^{a} 62^{b} a. Tit. 3. 109. pinec-l. Parc. 192^{c} ſchiltec-l. a. Tit. 65. 123. (141. ſchilt-l.) ſnëllec-l. troj. 3^{a} ſtrengec-l. Parc. 157^{b} ſunnec-l. a. Tit. 106. vollec-l. Parc. 42^{b} 72^{c} 116^{b} vorhtec-l. Barl. u. a. m. Ueber alle will ich nicht abſprechen; ein adj. ſchiltec, pînec, minnec wird niemand behaupten, ein armec (vgl. erbarmec f. 293.) hëlfec, hërzec (nhd. herzig), ſnëllec, ſunnec (nhd. ſonnig) könnte es eher gegeben haben, vielleicht leitete man ſie aber aus der form -eclich oder -echeit ſpäter her, ſtreng beweiſen laßen ſie ſich daraus nicht (gegen f. 302. 303.). Tadellos ſind dagegen folgende: blouwec-l. Parc. 110^{a} gedultec-l. êwec-l. Barl. gîtec-l. Barl. grimmec-l. Barl. heilec-l. Frib. kreftec-l. Parc. 49^{c} künftec-l. Parc. 42^{a} liſtec-l. Parc. 41^{c} 137$^{a.c}$ muezec-l. genendec-l. Wh. 2, 113^{a} reinec-l. Wh. 2, 118^{a} gerûmec-l. Parc. 58^{a} ſælec-l. Barl. geſëllec-l. Parc. 1^{b} 41^{a} ſtætec-l. a. Tit. 109. 163. ſtrîtec-l. Parc. 165^{b} vlætec-l. Parc. 120^{b} vlîzec-l. Parc. 40^{a} ubervlûzec-l. troj. 3^{b} gewaldec-l. Parc. 64^{a} wërdec-l. a. Tit. 32. Parc. 146^{c} 156^{c} zühtec-l. Parc. 46^{c} [be-girdec-l. fragm. 35^{a} irrec-l. troj. 180^{a} verluſtec-l. amgb. 15^{a}] etc.*). Nhd. ſind wenige *-iglich* geblieben, die faſt nur als adverbia vorkommen und in der gewöhnlichen rede gemieden werden: brünſtig-l. ewig-l. einfältig-l. feſtig-l. fleißig-l. herzig-l. innig-l. ledig-l. mildig-l. ſelig-l. wonnig-l. züchtig-l. [beſſ. renklich f. reinig-l.] In der regel ſetzen wir ſubſt. comp. ohne -ig (pein-l. köſt-l. künſt-l.) oder laßen von jenen adjectiviſchen das -lich weg (künftig, ewig, ſelig). 5) *umlaut* begleitet zwar das nhd. -lich (ärm-l. ält-l. härt-l. gröb-l. güt-l.) doch ſcheint er urſprünglich von ableitendem i (füß-l. füg-l.) oder aſſimiliertem comp. vocal abzuhängen (ahd. armi-l. für arma-l.) 663 oder zuletzt durch überwiegende analogie allgemein geworden zu ſein; vielleicht wirkte ihn dieſe ſelbſt bei den ſubſtantiven

*) ſollten einzelne -lich anders zu deuten ſein, nämlich aus gelîh? ſo daß armeclich arme-gelich, allecliche allegeliche (Barl. 24, 31.) wäre? vgl. f. 570. note und ſundere-lich mit dem nhd. ſondergleichen. Ich glaube nicht; es würde dann uneigentl. compoſition eintreten, folglich ein gen. plur. ſtehen (armer-gelich), wie ſich nie findet; auch entſcheidet die analogie von ec-heit dagegen.

(ſ. 569.). Das ableitende i wird im ahd. häufig unterdrückt: kafuor-lîh, kafuoc-l. von kafuori, kafuoki etc., daher mhd. *rückumlaut*: gevuoc-l, der im nhd. aufhört. N. ſcheint das -e gern zu dulden, er ſchreibt wîſe-l. diemuote-l. — 6) die verwandtſchaft des componierenden -leiks mit -láiks (ſ. 503. 645.) hindert nicht, daß in altn. ſubſtantiven beide nebeneinander auftreten, zumahl ſeit der ſchwächung des -lîkr in -ligr, -lêgr; beiſpiel: mak-lêg-leiki (meritum) von mak-lêgr (dignus). — 7) es bleibt im allgemeinen unſicher, ob einzelne dieſer compoſita im erſten wort ein ſubſt. oder adj. haben, z. b. voraht-lîh, adal-lîh können aus vorahta, adal oder voraht (timens) edili gedeutet werden.

leibis? (vivus): ahd. lanc-lîpi (longaevus) ker. 183. lang-lîbe N. Cap. 143; gemah-lîbi (commoditas) N. Boeth. 220. — altn. lâng-lîfr; ſkamm-lîfr; ſkîr-lîfr (caſtus).

altn. *leitr* (ſpectabilis) goth. vláitis?: fôl-leitr (pallidus); grimm-leitr (trux); grœn-leitr (ſubviridis); hâ-leitr (excelſus); hvît-leitr (ſubalbidus); kâm-leitr (fuſcus); raud-leitr (rubicundus); fæm-leitr (decorus); ſkîr-leitr (ſerenus) [bratt-leitr Ol. tryggv. c. 107. grann-leitr (macilentus) vgl. liôs-leitr (albicans) hall-leitr (obſtipus)].

lipis? (-membris): die ahd. ſubſt. kanz-lidî (praeputium) ſcart-lidî (circumciſio) N. 94, 4. fulla-lidî (robur) ſetzen parallele adj. kanz-lidi etc. voraus.

mêls? (-color, pictus) ahd. kimâl, mhd. gemâl: agſ. grâg-mæl (griſeus) Beov. 199. — mhd. lieht-gemâl Parc. 58ᵇ 63ᵇ 168ᵉ 171ᵇ 174ᵉ 177ᵃ 179ᵉ 190ᵇ Wh. 2, 8ᵃ Ulr. Triſt. 847; rîch-gemâl Parc. 188ᵉ; rôt-gemâl ſchwanr. 1001; vêch-gemâl Parc. 187ᵉ 192ᵇ.

môds? môdis? (-animis) [goth. lagga-môds? muka-môds? laggamôdei (longanimitas) mukamôdei (lenitas). —] ahd. meiſt-muot, ſeltner -muoti: dëo-muot? (humilis) vgl. dëo-muatî (humilitas) K. 55ᵇ N. 21, 22. 24, 18. falls ſich ein adj. dëo weiſen läßt, wenigſtens ſcheint O. ein adj. thioh zu kennen, er hat untar-thioh I. 22, 113. und davon thioh-muati I. 3, 82, dëo folgt aber beßer aus dem ſubſt. dëo (ſervus) vgl. oben ſ. 572; êpan-muot oder -muoti? monſ. 354. 367; faſt-muat (conſtans) O. II. 10, 43. IV. 29, 8. faſt-muotî (conſtantia) jun. 230; frawa-muat (laetus) O. V. 23, 363. frô-muoti (hilaritas) N. 94, 1; hart-muot (obſtinax) häufiger mannsname, hart-muotî (obſtinatio) jun. 241; heiz-muot (furioſus) heiz-muoti (furor) fem. N. 36, 8. 37, 2. heiz-muati neutr. O. I. 20, 4; huas-muot (acer) folgere ich aus dem ſpäter entſtellten nom. pr. wahs-muot ſ. was-m.; clata-muat (laetus) K. 25ᵉ; lanc-môd (longanimis) ker. 34; liht-muot (levis) liht-muoti (levitas) doc.; luzil-muat (puſillanimis) K. 48ᵇ; mihhil- 661
moad (magnanimus) ker. 188. mihhila-môt hrab. 953ᵇ; gimein-muot O. IV. 4, 106. N. Boeth. 108; ôt-muot (humilis)? vom adj. ôt? ôti? (facilis, levis) altn. audr, zu folgern aus ôt-muatî (humilitas) O. I. 3, 68. 5, 133. 7, 13. IV. 6, 85. ôd-muoti T. 4, 5;

ſtilli-muot (tranquillus) ſtilli-muotî (tranquillitas) N. 91, 1; ſamft-môti (humilis) ker. 4. hrab. 950ᵃ; ſlëht-moati (hilaris); tump-muot, dump-muat (ſtolidus) O. V. 9, 81; weih-muot (lenis) monſ. 389. weich-muotig N. Boeth. 219. [ſ. nachtr. ſlëht-moati (hilaris) ker. 7; n. pr. ros-môt Meichelb. 697. tr. fuld. 2, 145. rosmuot 1, 9; ſtilli-muot 2, 145; ſwid-moat Meichelb. 281] — altſ. hri-wig-môd (poenitens); ôd-môd? ich kenne bloß ôd-môdî (humilitas); ſêrag-môd (afflictus); ſlîd-môd (lubricus) [dol-môd Hel. 114, 4. 159, 24. gêl-môd 120, 6. ſlid-môd 130, 10. thriſt-môd 148, 20. wêk-muod 143, 12. wrêd-môd 159, 3]. — agſ. blîde-môd Cädm. 33. 40. 80. 90; eâð-môd (humilis, lenis); gâl-m. Beov. 97. Jud. 12; glâd-m. Beov. 134. Cädm. 80; glëav-m. Cädm. 84; hëard-m. Cädm. 7; hrëóvig-m. Cädm. 19. Jud. 12; lîtel-m. (puſill.); rêde-m. (aſper) Cädm. 2, 75; ſtîd-m. (pertinax) Beov. 191. Jud. 10; ſvîd-m. (fortis) Beov. 123. Cädm. 77. 78. 86; ſtyrn-m. (ſeverus) Jud. 11; torht-m. (laetus) Cädm. 34. Jud. 9; þancol-m. (providus) Cädm. 38. Jud. 11; þëarl-m. (vehemens) Jud. 10; vâfre-m. (inconſtans) Beov. 88; vêrig-m. (feſſus) Beov. 65. 117; vrâd-m. (iratus) Cädm. 14. — mhd. hôch-gemuot Parc. 64ᵃ 148ᶜ; vrô-gemuot [vrômüete? vgl. vrômuot fem. MS. 2, 76ᵃ; edile-gemuot Anno 772; grôz-gemuot a. Tit. 130. MS. 1, 148ᵃ ſ. nachtr.; rein-müete En. 8014; ſtætic-gemuot gr. Rud. Cᵇ, 19; vrëch-gemuot Diut. 1, 420. — mnl. fël-gemoet Maerl. 1, 262. ôt-moet Huyd. 2, 514]. — nhd. alle mit -müthig: de-müthig; gleich-m.; groß-m.; hoch-m.; klein-m.; lang-m.; leid-m.; ſanft-m.; ſchwer-m. In der ſchweiz bedeutet lind-müthig dumpfig, St. 2, 524.

[*ndudage*: mhd. veic-nôtic Diet. 94ᵃ.

mhd. *niuwe*: îtel-niuwe Gudr. 24ᵃ.ᵇ 59ᵃ; wîz-nûwe Athis Cᵃ, 33.]

ahd. *rart* (diſpoſitus, conſtitutus?) vgl. goth. razda (loquela) das wie mêl, altn. mâl in den begriff von modus, menſura übergehen kann: ahd. eli-rart (barbarus, peregrinus) hrab. 954ᵇ; ſama-rart (barbarus) monſ. 349. das aber gerade den einheimiſchen, gleichartigen bedeuten ſollte? vielleicht gehört eine negation zu barbarus? oder wäre ſâmi-rart, halbgebildet zu leſen und das comp. ſ. 553. anzuführen? — agſ. ell-rëord, ell-rëordig (barbarus, peregrinus).

[nhd. *reif*: plattd. plump-riep (ganz reif, zum fallen).]

ſams? (ſimilis): ahd. caſoac-ſam (congruus) ker. 14; irre-ſam (inconſtans) N. Boeth. 217; lanc-ſam K. 19ᵃ, über die nebenform lanc-ſeim vorhin ſ. 653; chilih-ſam (ſimulatus) J. 395; lieb-ſam, gefolgert aus lieb-ſami N. 105, 4, 39; manac-ſ. J. 403. monſ. 409; kimein-ſ. (communis) K. 43ᵃ 57ᵃ; kimôt-ſ. (commodus) ker. 52. [holt-ſ. (placabilis) Diut. 2, 316ᵇ; lëoht-ſ. J. 349. 360.] — agſ. lang-ſum. — altn. lâng-ſamr. — mhd. gehëlle-ſam Triſt.; hêr-ſam En. 30ᵇ fr. bell. 15ᵃ; irre-ſ. Triſt.; lîht-ſ. Triſt.; vorht-ſ. fragm. bell. 20ᵇ; wahs-ſ. (acutus) ib. 34ᵇ [tunkel-ſ. troj. 179ᵇ wankel-ſ.

amgb. 13ᵃ] — nhd. furcht-f.; lang-f.; gemein-f.; ſelt-ſam (fehlerhaft f. ſelt-ſan, f. 655.); ſpar-f.; wach-f. — Die vocalveränderungen -ſam, -ſum, -ſeim ſind mir ein räthſel. 665

fêlîs? (felix): agſ. hëard-fælig (miſer).

[*fnills*: mhd. lûter-fnël a. Tit. 153.

mhd. *-ſprœche*: balt-ſprœche kchr. 4598.

tal: mnl. lief-ghetal (amabilis) Reinaert proſa LXXII. CVII.

ahd. *dâhtîc*: arg-tâhtîc (malignans) N. 21, 17. 25, 5. 27, 4; chlein-dâhtig N. Cap. 90; manig-tâhtig N. Cap. 99; tief-tâhtig N. Bth. 256. — nhd. arg-denklich (ſuſpicioſus) leipz. avant. 1, 236.

agſ. *vende*: lâð-vende Cädm. 68. 449. 2237; hât-vende ib. 3005. — mhd. miſſe-wende.

vâiks (mollis): mhd. lind-weich liederſ. 1, 142.]

vaúrds (verboſus): láuſa-vaúrds. — ahd. wâr-wortêr (verax) hrab. 976ᵃ [raz-wurtêr (linguoſus) gl. florian.] — altn. hag-ordr (diſertus).

[*vunds*: mhd. ſiech-wunt MS. 2, 250ᵇ.]

Anmerkungen zu beiden verzeichniſſen.

1) eine menge ſtattfindender zuſ. ſetzungen des adj. mit adj. ſind nicht angeführt worden. So componieren ſich namentlich die *farbverhältniſſe* auf das mannigfaltigſte, α) mit den erſten wörtern hell-, dunkel-, hoch-, tief-, rein-, ſchmutzig-: hell-roth; dunkel-blau; hoch-roth; tief-gelb; rein-blau; ſchmutzig-weiß etc. [ſ. nachtr.] Die ältere ſprache auch mit pleih- und ſalo-, vgl. pleih-kruoni goldes (viror auri) N. 67, 14. altn. bleik-gulr; agſ. ſëalo-brûn; dahin gehört endlich das häufige ala- bei farben (ſ. 650.) [agſ. dëore-græg, engl. dark-grey; violîn-brûn? Diut. 1, 11; niu-rôt a. Tit. 152. ſo neu-grûn etc.] β) mit einander ſelbſt: roth-blau; grûn-gelb; gelb-grûn etc. in welchem fall immer das conſtruierende zweite wort die hauptfarbe ausdrückt, grûn-gelb iſt ein ins grüne fallendes gelb, gelb-grûn ein ins gelbe fallendes grûn. Im genauen ausdruck dürfen daher beide wörter die ſtelle nicht wechſeln. Aus der ältern ſprache beſinne ich mich keiner ſolchen zuſ. ſetzung der farbadjective untereinander.

2) daß zuweilen adj. mit ſich ſelbſt componiert werden, habe ich gleich im eingang dieſes cap. ſ. 405. angemerkt, weiß aber den belegen ſëlp-ſëlpo monſ. 395; wilt-wilde MS. 2, 147ᵇ noch keine weiteren beizufügen [fein-fein ſ. nachtrag zu 405; eine lange lange hiſtori. Keiſersp. omeiſs 7ᵈ; ſelb-ſelbſt Reimedich Nordhauſen 1673. p. 93]. In gemeiner volksſprache möchte ähnliches anzutreffen ſein (du arm-armes kind); es entſpringt daraus eine wirkſame verſtärkung des begriffs *), der die häufige

*) im ruſſiſchen wird, zwar ohne compoſition, zu demſelben zwecke das adj. im inſtrumental wiederhohlt: tſchernim tſchernii (ſchwarz-ſchwarz) oder noch ſtärker tſchernim tſchernechonek, Puchmayer p. 269.

mhd. umſchreibung des ſuperl. durch den poſitiv und comparativ (lieber denne liep, bezzer denne guot) vergleichbar iſt, wovon weiter im vierten buch.

3) haften oder wegbleiben des compoſitionsvocals ſcheint zwar etwas lediglich formelles; doch will ich weitere prüfung anregen, ob in ſonſt gleichen erſten wörtern verſchiedenheit der bedeutung einfluß darauf haben könne? Wenigſtens unterſcheiden ſich etwas auffallend goth. láus-handja, láus-qviþrs (leerhändig, leerbäuchig) von láuſa-vaúrds (los, frei im reden); ahd. wan-wâſan (waffenlos) von wana-heil (ungeſund). Ein geſundnes láuſa-qviþrs, wana-wâſan würde dieſe bedenklichkeit beſeitigen. 666

4) *ſynonyme* erſte wörter ſind: láus- (leer-), îdel-, van-; zweite: -lîh und -ſam; -hërz und -muot; -gevar und -gemâl. Doch können ſie ſich nur ſelten vertreten (láus-handja, îdelhende; gifuoc-lîh, gifuoc-ſam; heiz-hërz, heiz-muot; rôt-gevar, rôt-gemâl) und haben ihre eigenthümlichkeit in gebrauch und beſtimmung. Man ſagte preit-hërz, nicht preit-muot, aber lancmuot, nicht lanc-hërz; hoch-müthig und hoch-herzig ſind im nhd. ſehr verſchieden. Manac-ſam und manac-falt liegen ſich nahe, aber dieſes bedeutet eigentlich multiplex, jenes tantus. Das mhd. vorht-ſam bedeutet terribilis, vorht-lich timidus; umgedreht das nhd. furcht-ſam timidus und fürchter-l. (f. furcht-l.) terribilis; wiewohl auch mhd. vorcht-lich für terribilis ſtehet, vgl. f. 579.

5) *abſtracten* ſinn geben die erſten wörter al-, fol-, frum-; die zweiten -ſam und -lîh, vorzüglich letzteres. Der begriff des ähnlichen und gleichen wird natürlich durch andere adj. beſtimmt, der des haftenden, feſten ſcheint immer ſubſt. zu fordern und nur durch den eintritt der abſtraction läßt ſich begreifen, wie zuweilen -bære und -haft mit andern adj. verbunden werden können (irre-bære; irre-haft, hrein-haft, ſicher-haft). Es geſchieht ſelten; nie componieren ſich aber -voll, -leer, -los mit adjectiven.

6) beachtenswerth iſt die art und weiſe, wie das *adj.* des zweiten worts, erſt durch die zuſammenſetzung, *aus ſubſt. hervorgeht* und wie ſich dieſe bildungen zu andern verhalten, deren zweites wort ſubſtantiviſche natur behält:

a) ein ſubſt. kann durch bloße compoſition, ohne zutritt irgend einer ableitung, adj. werden; es wirft dann die ſubſtantiviſche flexion weg und nimmt adjectiviſche an. Das gewicht des zutretenden erſten worts vertritt gleichſam das derivierende princip und ſichert die unterſcheidung von dem uncomponierten ſubſt. Alleinſtehende adj. muot, wort, hërz gibt es nicht, nur die ſubſt. muot, wort, hërza; dagegen ſind lanc-muot, wâr-wort, preit-hërz wirkliche adj. geworden und laſſen die flexionen lancmuotêr, wârwortju, preithërzaz etc. zu. Eine neue beſtätigung 667 der wahren flexionseigenſchaft unſerer ſchwachen form (vgl.

f. 538.); das goth. -ô, ahd. -a von hairtô, hërza verfliegt bei dieſer operation (háuh-hairts, hôh-hërzêr) und kann erſt in der ſchwachen decl. des neu gebildeten adj. wieder zum vorſchein kommen (þata háuh-hairtô, daz hôhhërza), wie alle andern ſtarken oder ſchwachen flexionen, in denen ſich ſubſt. und adj. begegnen, nach den umſtänden erſcheinen.

b) die ſprache fügt aber auch bisweilen ein ableitendes -i dazu, weshalb die ahd. adj. lanc-muoti, wâr-worti (wâr-wurti), preit-hërzi, hulz-henti, wo ſie ſich in dieſen oder andern beiſpielen zeigen, untadelhaft ſind. Ja es iſt nicht unglaublich, daß aus ſolchem -i die nhd. ableitungen -ig in vollblütig, warmblütig, weißhändig, hochherzig, langmüthig, kleinmüthig, wahnwitzig entſtanden ſind, deren umlaut dann etwas anders als f. 308. ausgelegt werden müſte.

c) im zweifel entſcheidet die flexion zwiſchen ſubſt. und adj., z. b. lanc-part bleibt ſubſt. und hat den nom. pl. lancpartâ, nicht lancpartê, aber das mhd. val-vahs (flavicomus) iſt adj. und hat den plur. fem. valvahſe Nib. 2307. [ahd. vala-vahſo (flavus) mihhil-vahſo (crinitus) bair. der feuerfachs Schm. 1, 508.] Hier kann nach zeit und mundart bald das eine, bald das andere üblich ſein, z. b. bar-fuoz ſteht gewöhnlich adjectiviſch (Parc. 61ᵃ).

d) organiſche adj. der ig-form ſcheinen hauptſächlich aus ſubſt. zu erwachſen, die ſelbſt ſchon zuſ. geſetzt waren, z. b. aus agſ. heáh-cräft (architectura) mhd. hôch-vart ſind heáhcräftig, hôchvertec bloße ableitungen, folglich zu unterſcheiden von den unter b. angeführten nhd. vollblütig etc., die kein voll-blut vorausſetzen.

e) wo das compoſ. ſchwache form liebt, z. b. im goth. alaþarba, láus-handja läßt ſich ſchwer zwiſchen ſubſt. und adj. entſcheiden; für letzteres etwa bei deutlicher fähigkeit, ſich durch alle drei geſchlechter zu bewegen.

7) den fällen 6, a. b. liegt kein ſchon componiertes ſubſt. zu grunde; ſoll es hervorgebracht werden, ſo muß die ableitung -i mitwirken (f. 649.). Aus goth. háuhhairts wird háuhhairtei, aus ahd. lancmuot oder lancmuoti wird lancmuoti.

8) umgekehrt verwandeln ſich zuſ. geſetzte adj. in ſubſt. Dahin rechne ich α) die eigennamen hartmuot, wahs-muot (nach analogie von hadafuns, reginhart f. 581.); hier iſt das ſelbſt erſt aus dem ſubſt. muot entſprungene adj. -muot wieder ſubſt. geworden. β) die unorg. nhd. ſubſt. einfalt, kleinmuth und ähn- 660
liche, welche für einfälte, kleinmüthe ſtehen (f. 545.).

9) ihre ſtelle wechſeln das erſte und zweite wort, bei gleicher bedeutung, nicht; das goth. ſamaleiks heißt idem, das ahd. chilihſam fictitius, vgl. anm. 1. Dies iſt alſo anders als beim ſubſt. (f. 547.).

Adjectiv mit verbum (f. 627. 649.).

Ich ſchlage ganz das f. 581. ff. bei der ſubſtantiviſchen zuſ. ſetzung befolgte verfahren ein.

I. kann das *wirkliche verbum* adjectiviſch componiert werden?

1) in der regel nicht, denn für den ausdruck des näheren verhältniſſes, in dem ſich das adj. zum verbo befinden könnte, iſt gerade eine eigne form vorhanden, das adverbium. Das adverbium aber ſtehet gewöhnlich los und ungebunden.

2) ſcheinbar adjectiviſch zuſ. geſetzte verba ſind nichts als ableitungen von einem bereits componierten ſubſt. oder adjectiv, alſo wiederum nothwendig ſchwacher conjugation.

a) *ſchwache verba aus componierten ſubſt. gebildet.* Bei Ulf. kommen die comp. mit þiuþ- und ubil- in betracht, welche, wie griech. verba mit ἀγαθο- und κακο-, auf ein zuſ. geſetztes nomen zurückgeführt werden müßen. So þiuþ-táujan (ἀγαθοποιῆσαι) Marc. 3, 4. Luc. 6, 9. þiuþ-táujáiþ (ἀγαθοποιεῖτε) Luc. 6, 33, 35. auf þiuþ-táuï (ἀγαθοποΐα) oder þiuþ-tôjis (ἀγαθοποιός) vgl. ubil-tôjis (κακοποιός) Joh. 18, 30; ferner þiuþ-ſpillôda (εὐηγγελίζετο) Luc. 3, 18. þiuþ-ſpillônds (εὐαγγελιζόμενος) Luc. 8, 1. auf þiuþ-ſpill (εὐαγγέλιον)*) wofür er immer aivaggêljô ſetzt. Genauer nach dem griech. iſt váila-ſpillônds (εὐαγγελιζόμενος) Luc. 8, 1. váila-mêrjanda (εὐαγγελίζονται) Matth. 11, 5. váila-mêrjan (εὐαγγελίσασθαι) Luc. 1, 19. 4, 18. Ungebunden ſtehet þiuþ táujáis (τὸ ἀγαθὸν ποίει) Rom. 13, 3. und ubil táujis (τὸ κακὸν ποιῇς) Rom. 13, 4. þamma ubil táujandin (τὸ κακὸν πράσσοντι) ibid.; ſaei ubil qviþái (umſchreibung von κακολογῶν) Marc. 7, 10, da ſich
669 ein ſtarkes ubil-qviþan ſchwerlich annehmen läßt, ein ſchwaches ubil-qviþôn (κακολογῆσαι) allerdings, (εὐλογῆσαι überträgt er beſtändig durch þiuþjan); ubil-vaúrdjan (κακολογῆσαι) Marc. 9, 39. leite ich von ubil-vaúrds (κακολόγος). Ubil-habandans (κακῶς ἔχοντας) Matth. 8, 16. Marc. 1, 34. 6, 35. beweiſt kein durchgängiges verbum ubil-haban, ubil-haba etc. dem ich kein ſubſt. unterzulegen weiß, es iſt daher nach andern zuſ. ſetzungen mit dem part. praeſ. zu beurtheilen. Strenger dem gr. text folgt das uncomp. ubilaba habandans (κακῶς ἔχ.) Marc. 2, 17. — Ahd. kann ich keine mit kuot- oder upil- vorweiſen, denn ubil-habentê (male habentes) T. 22, 3. gilt nur fürs part. praeſ. und in andern fällen ſteht loſes adv. z. b. upilo pittantemo (male petenti) K. 40ᵇ ubilo ſprêhhantê (male dicentes) K. 28ᵇ oder ein loſer caſus, wie: guotes pëtôt (benedicit) monſ. 325. 395. Aber folgende gehören hierher: eli-lentôn (captivum ducere) von elilenti (captivitas) kaelilentôt (captivatus) hymn. 21, 5; ellendôn N. 67, 19. 70, 1; giwis-mêzôn (definire) guis-mêzôn N. Boeth.

*) vgl. f. 525. 583. das ahd. kot-ſpël und kot-ſpëllôn.

100; ginôt-mēzôn (idem) gnôt-mēzôn ibid., ein ſubſt. giwis-mēz, ginôt-mēz (Boeth. 170.) vorausſetzend; [gnôt-marchôn N. Bth. 261;] gewâr-rachôn (colligere) N. Boeth. 171. von gewâr-racha?; wis-ſprâchôn (diſputare, philoſophari) N. 57, 6. Boeth. 93. Cap. 116. von wis-ſprâcha. Dieſe alle nach zweiter conj., nach erſter: mitti-vērihen (dimidiare) mitti-vērihet doc. 225ᵇ gimitti-vērihent (dimidiant) monſ. 349. gimitti-verihit (dimidiatus) monſ. 347. von mitti-vēribi (oben ſ. 636.). Zweifelhaft iſt arg-chôſônt (maledicunt) N. 34, 26, da es auch arg chôſônt (maligna loquuntur) ſein kann und läßt ſich ein ſubſt. chôſa beweiſen? vgl. arg wēllen Boeth. 201. — Agſ. frēólſjan (celebrare diem feſtum, liberare) f. frēó-halſjan. — Altn. brâd-hûngra (fame necari); kaldhamra (tundendo indurare metalla); friâlſa (liberare); hâ-timbrodo (alte aedificabant) edd. ſæm. 2ᵃ von hâ-timbr; ill-yrda (convitiari) [ſ. nachtr.] — Mhd. arc-wænen (ſuſpicari) Triſt. [frî-gâben Anshelm 1, 309; frô-locken liederſ. 1, 377. wo frû-l.; frô-ſangen pf. ch. 3892; kurz-wîlen Gudr. 19ᵇ troj. 182ᵇ ſ. nachtr.; lieb-kôſen liederſ. 1, 376. auch nnl. lief-kozen; ſiech-tagen liederſ. 1, 79.] — Nhd. lieb-koſen (blandiri) von einem verlornen ſubſt. lieb-koſe?; froh-locken f. froh-leichen von frô-leich (gaudium)?; frûh-ſtücken; kurz-weilen, lang-weilen; arg-wöhnen.

β) *ſchwache verba aus componierten adj.* Goth. ſilda-leikjan (mirari) nach erſter conj. — Ahd. manec-faltôn (multiplicare) N. 35, 8; kiliup-lîhhôn (venuſtare) ker. 280. keeinluz-lichôn N. Boeth. 213; michel-lichôn N. 19, 6. 33, 4. 137, 2. nâh-lîhhôn (appropinquare) T. 116. [ſih ander-lichôn N. Ariſt. 139. auch geanderlichôt (alteratus) ibid.; leit-lichêtos (horruiſti) hymn. 26, 6; kiwît-preittan (vulgare) elwang. 1ᵃ.] — Agſ. geſingal-licjan (continuare); gemæn-ſumjan (communicare). — Mhd. offen-bæren Triſt.; [wâr-bæren Lachm. ausw.;] manec-falten; [zēhenzec-valten pf. ch. 8491;] verniu-gērnen Friged. 2792. (vgl. miſc. 2, 196.) vom 670
adj. niu-gērn, aber verniu-gērn MS. 1, 32ᵇ vom adj. niu-gēr, beide gleichbedeutig und nicht zu verwechſeln mit dem undeutſchen vernogieren (renegare) a. w. 3, 9. Wh. 3, 14ᵇ. [gris-gramen? troj. 92ᶜ; gemuot-vagen (willfahren) Servat. 856; hôh-fertigen (ſuperbire) Bert. 323].

3) da, wo ſtarke und ſchwache verba adjectiviſcher compoſition unterworfen ſind, iſt ſie *ausnahmsweiſe* an den verbis ſelbſt eingetreten. Hierher rechne ich die adj. fulls, îbns, ſama, ſilba und vans.

α) compoſita mit *fulls* (plenus): goth. fulla-fahjan (ſatisfacere) Marc. 15, 15. Luc. 4, 8; fulla-veiſjan (implere) Luc. 1, 1. — ahd. folle-chomen (perfici) N. 13, 1. Boeth. 232; folle-gât (adimplet) N. 22, 6; folle-habê N. 25, 6; folle-halt (conſerva) N. 16, 5; fol-leiſtan (ſuppetere) doc. 211ᵇ; fola-pētan (rogatus) monſ. 357; folle-recchen N. Boeth. 223; vola-ſiodan (percoquere) vola-ſotan monſ.; folle-ſtuonden (perſtiterunt) N. 76, 11; folle-trang

(exhauſit) N. Cap. 129. ſol-truncan (inebriatus) T. 45, 8; ſolletrëffen (pertingere) N. 35, 9; vola-tripan (peragere) monſ. 376. (wo mir volatripôn fehler ſcheint); ſolle-tuon (perficere) N. 117, 1. ſolle-tuo (perfice) N. 16, 5. ſolle-tân (perfectus) N. 15, 8; ſolwahſan (perfectus) J. 397; ſolle-wërên (permanere) N. 5, 6; ſollewëſen, ſolle-ſî N. 15, 8; ſola-worahta (conſummavit) monſ. 328. 362. [ſole-wonênt (aſſueti ſunt) fr. or. 2, 944.] Bemerkenswerth ſcheint, daß verſchiedne denkmähler, namentlich O. etc. dieſer zuſ. ſetzung ſich gar nicht bedienen, dann, daß die gl. monſ. *ſola-* ſtatt ſolla- ſchreibt. — agſ. geſchrieben ſul- und ſull-, ſulbërſtan (rumpi); ſul-bêtan (ſatisfacere); ſul-brëcan (perfringere); ſul-dôn (ſatisfacere); ſull-endjan (complere); ſul-fëaldan (explicare); ſull-flëón (fugere penitus); ſul-fremman (perficere); ſullfyllan (implere); ſul-gangan (adimplere); ſul-trûvjan (confidere); ſull-vyrcan (perficere). — altn. ſull-gera (perficere); ſull-nœgja (ſatisfacere); ſull-ſteykja (plene aſſare); ſull-treyſta (confidere); ſull-tŷngja (auxiliari); aus andern compoſ., die Biörn nur im part. praet. anführt, z. b. ſull-kominn (perfectus) ſull-ordinn (adultus) läßt ſich diesmahl auch auf die übrigen verbalformen ſchließen. — mhd. zwiſchen vol- und volle- ſchwankend [vgl. ſ. 632]: volle-bringen Barl.; vol-dienen Wh. 1, 114ª; vol-enden Triſt. MS. 2, 113ᵇ; volle-gân Triſt.; volle-gründen MS. 1, 47ᵇ; volle-komen Barl.; vol-loben MS. 1, 188ª; vol-machen En. 102ᶜ; volle-mëzzen MS. 1, 103ª 2, 121ª; volle-ſagen Barl.; volle-ſprëchen Barl. vol-ſprochen Parc. 196ᶜ; volle-rihten MS. 2, 142ᵇ;
671 Wigal.; volle-ſtân Barl.; vol-tihten En. 102ᶜ; volle-triuten MS. 2, 123ᵇ; volle-tuo En. 98ª; volle-varn Barl.; volle-vueren Triſt.; volle-ziehen Triſt. 4519. Nib. 1443; [vol-langen Ben. 432; ſînen dienſt gebiez, den in leiſten niht volliez Krimhilt. kl. 102. (niht volleiſten liez); part. praet. vol-mëzzen Walth. 11, 15; vol-recken Walth. 13, 1; vol-ſagen Iw. 188; vol-ſingen liederſ. 2, 641. 644;] Wolfram ſcheint dieſe comp. nicht zu lieben. — nhd. voll-bringen; voll-enden; voll-führen; voll-ziehen; von vollkommen das part. praet. übrig.

β) mit *ibns* (aequus): kein goth. beiſpiel. — ahd. ëbandolênti (compaſſus) K. 38ᵇ ëpan-tholêm (compatior) ker. 79; giëpan-mëzôn (temperare) monſ. 385; geëben-mâzôt (aequatus) N. 88, 7; ëpan-pilidôta (complantati) monſ. 380; ëban-prinkê (conferat) K. 52ᵇ; ëban-brûchent (coutuntur) T. 87; ëban-kefizan (confidere) K. 57ᵇ; ëban-ſtantanti (conſiſtens) K. 37ª [ſ. nachtr.] — agſ. ëfen-bliſſjan (congratulari); ëfen-cuman (convenire) praet. ëfen-cvom, ëfen-gecvom; ëfen-cërran (convertere); ëfen-læcan (imitari); ëfen-mëtan (comparare) ëfen-mëten (comparatus); ëfengeſpittan (conſpuere); ëfen-þrôvjan (compati); ëfen-vëorcan (cooperari). — altn. iafn-bodinn (aequus); iafn-kŷta (obgannire); iafn-yrda (altercari). — mhd. ëben-hinzen (aemulari) Parc. 161ᶜ muſ. 2, 51; ëben-mâzen (aequiparare) pf. ch. 104ª Triſt. 8100.

γ) mit *ſama* (ſimilis): goth. und ahd. belege mangeln. — agſ. ſam-vĕorcan (cooperari). — altn. ſam-bióda (convenire); ſam-blanda (commiſcere); ſam-borinn (frater germanus); ſam-eina (adunare); ſam-fagna (congratulari); ſam-fenginn (non electus); ſam-glediaz (congaudere); ſam-harma (adgemere); ſam-hlióda (conſonare); ſam-hringja (conclamare campanis); ſam-hylla (occultare); ſam-hyggjendr (conſentientes) edd. ſæm. 266ᵃ; ſam-iafna (comparare); ſam-laga (aſſociare); ſam-líkja (aſſimilare); ſam-mælaz (conventionem facere); ſam-neyta (convivari); ſam-reckja (concumbere); ſam-ſinna (conſentire); ſam-ſetja (componere); ſam-ſlengja (miſcere); ſam-ſvara (aequivalere); ſam-tengja (conjungere); ſam-þryckja (comprimere); ſam-þyckja (conſentire).

δ) mit *ſilba* (ipſe): ahd. ſëlp-lâzan (acquieſcere) doc. 234ᵇ ſëlp-lâz (deſine) monſ. 412. ſëlp-liez (quievit) monſ. 363. ſëlp-farlâzan (irritum) hrab. 966ᵃ. — mhd. nur mit den part. praet. ſëlp-ſchouwet Parc. 36ᵃ; ſëlb-wahſen MS. 1, 126ᵇ.

ε) mit *vans* (inanis): ahd. wana-heilit (debilitat) ker. 276. cawana-heilit (debilitatus) hrab. 958ᵇ; wan-wëſan (deeſſe) K. 42ᵇ wan-iſt (deeſt, abeſt) K. 22ᵃ ker. 16. T. 118. wan-ſint (deſunt) K. 50ᵇ wan-ſi (abſit) T. 90. warum nicht wana-wëſan, wana-ſi? wegen des häufigen wan-iſt f. wana-iſt? Auf jeden fall muß 672
das ahd. wan-iſt anders als das goth. van ïſt Marc. 10, 21. Luc. 18, 22. genommen werden, das zwar dasſelbe bedeutet, aber den gen. der ſache regiert, ſo daß van das freie ſubſt. zu ſein ſcheint. — altn. van-brûka (abuti); van-gëra (deeſſe); van-haga (deeſſe); van-heidra (dehoneſtare); van-heilga (profanare); van-kunnandi (imperitus); van-ſkapadr (deformis); van-virda (honori detrahere). — mnl. wan-hagen (diſplicere) Maerl. 1, 376; wan-konnen 1, 440; wan-trôſten 1, 403.

ζ) einzelne der von α bis ε angeführten zuſ. ſetzungen können zwar als bloße ableitungen betrachtet und dann zu anm. 2. gerechnet werden: fol-leiſtan, ſam-laga, van-heidra von den ſubſt. fol-leiſt (auxilium) ſam-lag (ſocietas) van-heidr (dedecus); ëben-hiuzen, wana-heilan von den adj. ëben-biuze, wana-heil. Keines der ſtarkconjugierenden läßt ſich aber ſo ableiten, ſondern beweiſt, daß die compoſition mit dem verbo ſelbſt vorgegangen iſt, folglich kann dies auch von den ſchwachformigen gelten.

η) lehrreich werden die zuſ. ſetzungen *fulla-*, *ëpan-*, *ſama-*, *wana-*, ſo wie das ihnen analoge ſubſtantiviſche *miſſa-* (ſ. 587.) für die geſchichte der partikeln. Offenbar machen ſie nur darum ausnahme von der regel, daß ſich kein nomen mit dem verbum componiert, weil ſie ihrer lebendigen bedeutung verluſtig geworden, ſich dem weſen der partikeln nähern. Man ſieht das durch übertragung dieſer compoſita ins lateiniſche, miſſa- entſpricht dem dis-, fulla- dem per-, ëpan- und ſama- dem con-, co-, wana- dem de-, ab-, alſo lauter partikeln. Ja, es kann im deutſchen eine partikelcompoſition ganz gleich damit laufen,

z. b. vola-tân heißt grade was durah-tân bei andern. Sollte nicht auch ihre abſtractwerdung einfluß auf die form zeigen? Aus ahd. *volla-* wird (mindeſtens in einigen denkmählern) *vola-*, wie aus *alla-* ein abſtracteres *ala-*; in alla-, volla-, herrſcht der begriff der vollheit, allheit, in ala-, vola- die allgemeinere ſtärkung; ähnlich iſt *mis-* aus *missa-*. Sollte ſich *ala-* gleichfalls mit dem verbo verbinden? Ich kenne nur ahd. participia damit componiert, aus denen ich kein völliges verbum zu ſchließen wage, aber altn. findet ſich al-frœgiaz (celebreſcere).

β) ſolche mit verbis componierbare nomina, deren ſich wohl noch mehrere entdecken laßen, mögen *halbe partikeln* heißen,
673 völlig ſind ſie es nicht: a) ihrer unabtrennlichkeit wegen; es gibt kein dem verbo nachgeſetztes, überhaupt kein für ſich ſtehendes missa, vola, ēpan(a), wana. Inzwiſchen kommen auch untrennbare partikeln vor. b) ſie haben (in ihrer älteſten geſtalt) den comp. vocal, der keiner partikel zuſteht. Ausnahme macht *fama*, das auch als getrennte partikel gilt und auf -a endigt, wie in der zuſ. ſetzung.

ι) im ahd. findet ſich neben der comp. mit ēpan- einigemahl das ungebundne adv. ēpano und in gleicher bedeutung: ēpano gigrapana (conſepulti) monſ. 395. ēpano piſoufta (conſepulti) ibid. ēpano givuoctaz (confertum) monſ. 398. Eigentliche compoſition würde hier fordern gi-ēpan-vuoctaz, gi-ēpan-grapana.

4) die altn. ſprache ſcheint, wie ſubſtantiviſch (ſ. 587. 4. β.) auch adjectiviſch einzelne, aber wenige, ſtarke verba zu componieren, namentlich râng-ſnûa (in obliquum detorquere) praeſ. râng-ſnŷ [aber auch goth. gamáinja-briggandans Philipp. 4, 14. συγκοινωνήσαντες]. Schwachconjugierende wie ſann-fœra (perſuadere) ſann-yrda (convincere) kunn-gëra (notum facere) können ein zuſ. geſetztes nomen zur grundlage haben oder will man ſie für uneigentl. compoſita erklären, die aus anwachſendem accuſ. entſpringen? kunn-gëra ſ. kunn gëra, wie nhd. kund-machen ſ. kund machen.

II. *adject. zuſ. ſetzung mit dem part. praeſ.*

1) wo in dieſem part. adjectiviſche bedeutung vorherrſcht ſcheint es keiner zuſ. ſetzung unfähig, die zwiſchen adj. und adj. eintritt. So gut man mhd. lanc-lîbe nhd. ſüß-duftig, klein-gläubig ſagt, muß man auch mhd. lanc-lëbende, êwec-lëbende, nhd. ſüß-duftend, roth-blühend, klein-glaubend ſagen dürfen. Hier einige ahd. belege: luzil-mëzenti (parvi pendens) K. luzil-ahtônti (id.) jun. 174. luzil-wëganti (id.) jun. 217; niwi-quëmanti K. 53ᵇ niu-plôtendi (cruentus) K. 53ᵇ hô-gânde N. Boeth. 230. [ſ. nachtr. ſolchëte-wëſentero N. Cap. 117.] Aus Ulf. weiß ich nur leitil-galáubjands (ὀλιγόπιστος) Matth. 6, 30. 8, 26. Zu bemerken iſt die formel *ala-*: ahd. ala-waltenti O. I. 5, 46; alc-mammendo N. Cap. 22. — altn. al-ſkinandi (undique ſplendens). —

mhd. bei Wolfram beliebt: al-gërnde a. Tit. 110. Parc. 10ᶜ; al-ſchëmende Parc. 8ᶜ; al-ſcrîgende Parc. 59ᵇ; al-ſpëhende a. Tit. 82; al-ſtênde Parc. 11ᵇ 129ᵃ; al-ſwîgende Triſt. 15146; al-ſwindelnde Parc. 165ᵃ; al-weinende Parc. 28ᶜ 62ᵃ 65ᵇ 96ᵃ 185ᶜ 188ᵉ 189ᵃ Wh. 2, 28ᵇ [al-vallende Parc. 42ᵇ; al-vaſtende 40ᵃ] etc.; hôch-klagende a. w. 2, 53. [ſëlb-wëſende Walth. 3, 7.] — nhd. all-belehrend; all-erheiternd (Göthe); all-wißend. [hoch-trabend; in der Schweiz hoch-tragend (ſtolz).]

2) als verbum betrachtet könnte das part. entw. den acc. 674
neutr. eines adj. oder ein adv. vor ſich haben und damit uneigentlich componiert ſein? Der acc. iſt einzuräumen in fällen, wo auch der inf. gleiche comp. zeigt, z. b. kund-machen (notum facere) kund-machend, im praeſ. aber ich mache kund. Im ahd. ziehe ich unverbundnes luzil ahtôn oder eigentlich componiertes luzil-ahtôn vor, vgl. luzil pidâhtun (parvi duxerunt) monſ. 410. 411. luzil-wâgun doc. 242ᵃ. Uneigentliche compoſition mit dem adv. käme nur für das nhd. zur ſprache, ſeit die form des adv. mit der des flexionsloſen adj. zuſ. fällt, z. b. unſer ſüß-duftend, laut-ſingend, tief-athmend läßt ſich aus dem adv. deuten, weil wir ſagen: ich ſinge laut, athme tief. Bei ahd. und mhd. compoſitis gilt aber dieſe deutung nur, wenn die wirkliche, durch die zuſ. ſetzung unzerſtörbare, adverbiale form vorliegt und dann wird doch die unverbundenheit beider wörter vorzuziehen ſein. Das nhd. laut-ſingend ſcheint mir ahd. heißen zu müßen: blûto ſinkanti, mhd. lûte ſingende, wiewohl ich ein eigentlich componiertes hlûta-ſinkanti, hlût-ſinkanti nicht leugne. Schon Ulf. ſchwankt zwiſchen ubil-habands und ubilaba habands (ſ. 669.).

III. *adj. zuſ. ſetzung mit dem part. praet.*

Goth. mikil-þuhts (ſuperbus). — ahd. alt-quëtan (antiquitus dictum) alt-chëten N. Boeth. 43; niwi-boran O. I. 12, 25, 39. niwi-chuëman (novitius) K. 54ᵃ; niu-flanzôt N. 127, 3. niwi-ſotan (recens coctum) monſ. 333. 342; plint-poran ſgall. — altſ. adalboran. — agſ. ëald-âvered (tritus); niv-bacen (recens piſtus) niv-calct (rec. calce illitus) [niv-tyrved (noviter refina obductus); dëór-boren (illuſtre natus) deád-boren (todtgeboren); earm-ſcapen; þyn-vefen (leviter textus) engl. thinweaven]. — altn. al-blômgadr (totus in flore) al-bûinn (omnino paratus) al-ſallinn (perſuaſus) al-hugadr edd. fæm. 144ᵇ al-kendr (omnibus notus) al-ſkipadr (plene ordinatus) al-ſkotinn (ager totus in gramine) al-taladr (in omnium ore) al-tekinn (affectus) al-vâpnadr (plene armatus); aud-bedinn (ſponte largiens) aud-beygdr (facile flexilis) aud-brotinn (fragilis) aud-fenginn (facilis impetratu) aud-giördr (factu facilis) und andere mehr mit aud- bei Biörn; biart-haddadr (candide ornatus) biart-litadr (lucido colore praeditus) edd. fæm. 142ᵃ; fagr-bûinn (pulchre paratus) fagr-varidr (pulchre amictus) edd. fæm. 139ᵇ; frum-gëtinn (primogenitus); frôd-

hugadr (prudens); hard-hugadr (durus animo); itr-borinn (clarus genere); edd. fæm. 147ᵇ 150ᵃ; itr-ſkapadr (egregie formatus); kald-riſjadr edd. fæm. 32ᵃ; nŷ-borin kû (vacca foetum nuper enixa) nŷ-fœddr (recens natus) nŷ-klakinn (idem) nŷ-kominn (novitius) nŷ-qvæntr (nuper nuptus); ſann-kalladr (vere dictus) ſann-ràdinn (revera circumventus); fæl-borinn (fauſte natus); ſkamm-taladr (pauciloquus); ſtôr-hugadr (magnanimus); ſvinn-hugadr (callidus) [bleik-haddadr Herv. p. 142; hêlug-bardr (rore verberatus?) Nialsſ. cap. 126; hvît-fiadradr ibid. hvît-faldadr ibid. 158. 164; itr-þveginn Sæm. 62ᵃ; akrar ſialf-ſânir Ol. Tryggv. c. 107; ſkiot-leikinn Finnbogaſ. p. 352; ſval-brioſtadr Sn. 23.] u. a. m. — mhd. alt-ſprochen (ſermone tritus) pf. ch. 26ᵃ Karl 28ᵇ alt-geſprochen Ben. 220. 221; lieht-erkant (illuſtris) Parc. [ein liehtgefuocter ſtein. troj. 169ᵃ]; niuwe-born, niuwe-brochen troj. 55ᵇ niuwe-ſliffen Nib. [ein niuwe-vallen ſnê Mart. 143ᵇ]; trût-erwelt Barl. [rôt-gebrant Diut. 1, 11ᵃ hôch-geborn troj. 148ᵇ etc. kleingeborn Laur. C. v. d. R. 90. 127; ëben-wahſen (vollgewachſen) Herb. 96ᵈ halp-wahſen, ros met-wahſen (? halbwüchſig) cod. pal. 341, 326ᵃ ſelp-wahſen Walth. 79, 22. 101, 23; halp-zogen Diut. 3, 36; ſelp-ſcouwet Parz. 148, 23.] — nhd. alt-backen; [alt-freſsen Weiſens comöd. probe 112 und Heniſch;] alt-hergebracht; blindgeboren; frei-gelaſſen; friſch-gefallen; friſch-gebrochen; hochgeprieſen; hoch-geehrt; los-gelaſſen; [neu-backen HSachs II. 4, 20ᵇ vgl. mnd. nie-backen Maerl. 3, 344;] neu-geboren; neu-getüncht; roth-beflammt; ſchwarz-gefärbt [recht-ſchaffen, recht-geſchaffen Götz von Berl. p. 115; bunt-gefiedert; grün-bekräutert Voſs Odyſſ. 4, 337] u. a. m. Deutliches zeichen, daß die compoſition nicht das ganze verbum, bloß das part. angeht, iſt die ſtellung der partikel *ge-* in der mitte beider wörter; gälte ein verbum alt-ſpreche, alt-ſprach, friſch-falle, friſch-fiel, ſo würde das part. gealtſprochen, gefriſchfallen lauten (ſ. 582.). — [ſchwed. grön-klädd, hög-barnad, ny-runnen blod (friſchvergoßen). —] Aus dem ſchwed. führe ich, ihrer ſonderbarkeit wegen, die zuſ. ſetzung mit -vulen an, welches ein entſtelltes part. praet. iſt, aber nicht, wie Ihre meint, aus -vorden, vielmehr aus dem altn. -ollinn von valda (1, 927.) ſchwed. vålla. Man componiert: knarr-vulen (moroſus) vom altn. knârr (ſtrenuus) ſûr-vulen (auſterus) von ſûr (acidus) ill-vulen (miſer) [ſâ-vulen Ihre dial. lex. 40ᵃ] und ſo auch mit dem ſubſt. karl: karl-vulen (virilis) [Iduna 1, 28 ſteht karlawulen]. Norweg. ille-vorren Hallag. 144ᵃ kare-vorren ibid. 57ᵃ [but-vorren (grob, tölpiſch) 15ᵇ ſjaaſe-vorren (plauderhaft) 25ᵃ kjangle-vorren (ſtreitſüchtig) 58ᵃ let-vorren 70ᵇ rakkel-vorren (wankelmüthig) 94ᵃ ſaa-vorren (ſo beſchaffen) 100ᵃ ſqvakkel-vorren (inconſtans) 118ᵇ] (vörre = völle, ibid. 145ᵇ) [vgl. 139ᵇ uvörren (incurioſus) 141ᵃ vanvörre, vanvöle (contemnere) vanvörren, vanvöln; 144ᵃ wird vorren für das part. praeſ. värende erklärt, aber könnte daraus das ſchwed. vulen entſprin-

gen? Aaſen 606 norw. voren: ljosvoren, blaavoren, ſeinvoren.] Dän. knar-vorn (moroſus) [ſlikke-vorn (leckerhaft) ſladder-vorn, vorren (plauderhaft) ſludder-vorren (idem) ſlante-vorren (piger) ſiuſk-vorn, ſkiden-vorn (beſchißen, unrein). Färöiſch -vorn, qväder p. 587.] Ein altn. knâr-ollinn, ſûr-ollinn, karl-ollinn habe ich nirgends geleſen. [Altn. -lâtinn. vgl. altn. adj. -lâtr: dän. blid-laden (hilaris) norweg. blilaaten; ſort-laden (ſubniger); norw. gal-laaten (hilaris) gô-laaten (benignus) il-laaten (malignus).]

IV. *adject. zuſ. ſetzung mit dem inf.*

Daß nhd. compoſita wie frei-ſprechen, hoch-achten, hoch-ſchätzen, irr-leiten, irr-führen, los-geben, gleich-ſtellen, gleich-ſetzen, gering-achten, gering-ſchätzen, ſelig-machen, ſelig-ſprechen u. a. m. bloß den inf. (allenfalls die participia), nicht das übrige verbum betreffen, leuchtet ein. Im praeſens ind. löſt ſich die verbindung auf: ich ſpreche frei, achte hoch; im part. praet. tritt das ge- nicht vornen hin (gefreiſprochen) ſondern in die mitte (freigeſprochen). Es iſt nur ſchwer zu ſagen, auf welche weiſe die compoſition mit dem inf. ſtattgefunden hat. War ſie eine eigentliche, ſo kann ſie ſehr alt ſein. Rückte aber der vorgeſetzte acc. oder das adv. an das verbum, ſo ſcheint ſie erſt in der ſpätern zeit zu ſtande gekommen. Ein urtheil hierüber wird ſich aus den unterſuchungen im folgenden buche ergeben, welche conſtruction der älteren deutſchen ſprache bei 676
den verbis aeſtimare, ducere, dicere, judicare etc. angemeßen war. Bei ſprëchen ſtehet z. b. meiſt der acc. der perſon, auf welche das adj. geht (liberum pronuntiare) bei ahten ein auf die perſon des achtenden bezügliches adv. oder ein auf den gegenſtand gerichtetes adj. Nur fällt grade in wörtern, die hier in erwägung kommen, ſchon in frühſter zeit die form des adv. mit der des adj. neutr. zuſammen, z. b. das goth. leitil, ahd. luzil bedeutet bald parum (adv.) bald parvum, modicum (adj.). Iſt alſo luzil ahtôn (parum aeſtimare) oder luzil ahtôn (modicum judicare) oder eigentlich componiert luzil-ahtôn (parvipendere) recht? den umſtänden nach wohl jedes derſelben und für eig. zuſ. ſetzung beweiſt auch das lat. wort. Citate ſtehen ſ. 674.

II. *adjectiviſche uneigentliche compoſition* (ſ. 624.)

tritt ein, wenn das erſte wort adj. flexion zeigt, die mit in die zuſ. ſetzung aufgenommen worden iſt.

1) geſchieht dies organiſcherweiſe, d. h. ohne daß die conſtruction widerſträubt, ſo wird entw. das adj. die ſtelle eines ſubſt. vertreten, z. b. im nnl. nieus-gierig (novi cupidus), welches die niederheſſ. volksmundart wie neu-ſchierig ausſpricht;

oder es iſt hinter dem adj. ein ſubſt. ausgelaſſen. Dahin gehört vornämlich die häufige, vor dem ſuperlativ ſtehende formel *aller-*, z. b. nhd. aller-liebſt, aller-ſchönſt (omnium cariſſimus, pulcherrimus) [vgl. 4, 736. Ruodl. 3, 183 cunctorum ſumma; 17, 31 optime cunctorum.] Das ſubſt., von dem die rede iſt, wird hinzugedacht, die aller-liebſte frau heiſst: die liebſte unter allen frauen, die liebſte aller frauen. In der goth. ſprache, der einzigen unter den deutſchen, die im gen. pl. geſchlechter ſcheidet, würde daher bald alláizê ſtehen, bald alláizô, ſicher aber uncomponiert, z. b. alláizê (mannê) batiſts, alláizô (qvinônô) batiſta; alláizê aſtumiſts (πάντων ἔσχατος) Marc. 9, 35. Ahd. durchgängig allêrô und wiederum unverbunden: allêrô ôdhmuodigôſto (humillimus) J. 375. allêrô meiſt (omnium maxime, magnopere) K. 35ª 38ᵇ O. V. 12, 181. allero hartôſt N. 33, 22; allero ëbeneſto N. Boeth. 219. zuweilen wird das ſubſt. dabei geſetzt: allêrô wîbô zeizôſta (ſo die freiſinger handſchr.) O. I. 5, 32. [allêrô ſuhtô wêlichôſta N. Bth. 208.] aller goldo bezzeſta W. 5, 11. bedeutet was: allêrô zeizôſtaz wîp, aller bezzeſtaz gold. Agſ. ëalra lëófoſt (dilectiſſimus) ëalra ſviðoſt (fortiſſimus); altn. allra
677 flêſtir (omnium plurimi) edd. fæm. 164ᵇ. Mhd. kann man uneigentliche comp. annehmen, da ſie die ſicherung der flexion -e in alre-gërneſt (lubentiſſime) erklären hilft, es ſtehet aber auch bloſses aller, z. b. aller-beſt, aller-ërſt, alrêrſt (primum) allerwirſeſt (peſſimus) Nib. 8004. aller-hêreſt Barl. aller-ſchœnſt Parc. 57ᵃ aller-grôzeſt kl. 287. etc. Dazwiſchen geſtelltes ſubſt. hindert die accretion, z. b. aller dirnkinde beſte Maria 50. [Merkwürdig ſteht im altn. der gen. adj. in glada-heimr fæm. edd. 41ª tama-vöndr 84ᵇ.]

2) die unorganiſchen fälle dieſer compoſition grünnden ſich auf verhärtung einer flexion, die urſprünglich nur einen beſtimmten caſus bezeichnet und nun auch für andere mitgilt. Der nhd. nom. mitter-nacht entſpringt aus dem häufigen gebrauch des gen. und dat. mitter nacht; mhd. ſagte man noch richtig: umbe mitte naht Wigal. 205. nâch mitter nacht ibid. 267. ſo wie mitter tac, mittes tages, mittem tage, mitten tac, mitter morgen etc. [ſ. nachtr.] Das nhd. mit-tag, gen. mit-tages iſt untadelhaft, nämlich eigentliche compoſition. Seitenſtück zu unſerm mitter-nacht iſt das ſchwed. unger-ſven, dän. unger-ſvend (juvenis), das für alle caſus gebraucht wird und doch nur dem nom. zukommt, vgl. ſv. folkv. 3, 150; [dän. nyt-aar, gen. nyt-aars; nyt-aars-önſket (wäre nhd. neusjahrswunſch; nhd. ſchmalzkraut, i. e. ſchmals-kraut, gen. ſchmalzkrauts; ſ. nachtr.;] in nhd. eigennamen z. b. lieber-mann, liebes-kind [ſtolter-ſot, hor-mair = hohermeiger = homeyer] begegnet dieſelbe anomalie. Unzähligemahl in örtlichen namen und mannsnamen, die aus ſolchen örtlichen erwachſen. Die alte ſyntax ſtellt ortsnamen meiſt in den dativ [vgl. 1, 776. 779. und Vatnsd. p. 63. not.], mit den

praepoſitionen ag, zi, in u. a.; noch mhd. diu ſtat ze wormeze (nhd. die ſtadt worms). [des von ſchœner liten MS. 2, 79ᵃ] Da nun gleichnamige örter durch beigefügte adj. unterſchieden werden muſten, ſo entſtand eine menge von benennungen, wie: zum heiligen kreuz, hohen berg, hohen fels, kalten born, langen ſtein, ſchwarzen fels, weißen ſtein; zur alten burg, heiligen ſtadt, neuen kirchen, rothen kirchen; zu reichen ſachſen, hohen linden; [ſ. nachtr.] namen fügen ſich aber leicht in ein ganzes zuſammen (ſ. 600.) und das componierte kalten-born, langenſtein herrſchte auch für die übrigen caſus. Bewohner der gegend ſelbſt, die den grund des namens verſtanden, declinierten das adj. ſicher am längſten: der rothe ſtein, des rothen ſteins, am rothen ſtein; entferntere hielten ſich an die dative form, in welcher er zu ihnen gelangt war. Wie frühe ſolche uneigentliche compoſita vorkommen? das älteſte mir bekannte beiſpiel (in freilich ältern lat. diplomen hat man keine ſicherheit der conſtruction) ſteht N. 71, 16: uber hôm-bërch (lybanum) acc., was ſich kaum anders deuten läßt, als hohen berg, zumahl hin und wieder der ortsname hom-berg, hom-burg gefunden wird, (m ſcheint rückwirkung der folgenden labialis, wahre form hôn- 678
pêrc, vgl. hôn-bërc MS. 1, 24ᵃ, neben hôhen-burc 1, 17ᵃ hôhenvëls 1, 83ᵇ) [herbod von homvëls Schultes II. p. 554 (a. 1220)]. Aus den örtlichen namen entwickelten ſich allmählig perſönliche: alten-ſtein, ſchwarzen-berg [breiten-ſtein, breiden-bach, langenberg, langen-beck] und dergl. [-nau in ortsnamen rührt immer von -ûn ouwa: Gerlacus de lûtelen-owe (a. 1303) Steinen III, 407. ſpäter lûttnow; auf der lûtzelnauwe Bodm. rheingau p. 477. 501. 617. 625. Uncomponiert ſtehen noch: luzilûn owa Neug. nr. 12 (a. 744) prâmacûn owa, prâmegun owa ib. 38 (762) 117 (792) nhd. brangau; ſuarzin bah 73 (779); in ſcônjun buruh (es ſteht birih) 189 (816); operin dorafe (nhd. oberndorf) 46 (769) oboroſtin doraphe ibid.; hôhûn ſteti 120 (793) apud metmon ſteten 948 (1255) hodie mettmenſteten; vgl. halvara-ſtedi (halberſtadt; hon-overe (altaripa) cod. dipl. mind. nr. 12 (1278); vgl. zu 647. und ſ. 384 anm.]

3) altn. oder vielmehr iſländ. ſcheint bisweilen der nom. ſg. adj. *ſchwacher* decl. in die zuſ. ſetzung verhärtet, vgl. bei Biörn die neutra ſvarta-braud (panis ater) ſvarta-blôd (cruor) kaldabad (baln. frig.) kalda-kul (frigus); das maſc. ſvarti-brôdir (frater ord. domin.); den pl. hvita-dagar (pentecoſte) [liôſa-vatn Vatnsd. Ol. tryggv. c. 1. 36; lauſa-fê, dat. lauſa-fê; lauſa-rûm etc. lauſaheſtr m. lauſa-kona f. hvita-biörn Sæm. 253ᵇ vgl. hvita-ſtiarna n. pr. Gutalag p. 106] u. a. m. Einen compoſitionsvocal darin zu ſehen hüte man ſich.

§. 3. *verbale compoſition* (ſ. 410.).

Einleitung: a) die zuſammenſetzungen der adjectiviſchen participien und des ſubſtantiviſchen infinitivs ſind von der hauptfrage abzuſondern. Ihre verbale (nicht ihre nominale) flexion geht begreiflich mit in die compoſition ein, ohne daß dieſe dadurch zur uneigentlichen wird.

b) das wirkliche verbum componiert ſich nicht anders als eigentlich. Etwas dem abhängigkeitsverhältniſſe, worin ein vorgeſetztes nomen zu dem unmittelbar folgenden nomen ſteht, analoges läßt die natur und ſtellung des verbums nicht zu. Das nomen wird von dem verbum regiert, nicht das verbum von dem nomen, und jener rection entſpricht eine freie, bewegliche ſtellung des verbums, die es ſelbſt in dem ſeltneren fall, wo es dem nomen vorangeht, abhält, ſich näher damit zu verbinden. Die verbalflexionen ſind auch theils ungleich manigfalter, als die caſus, theils ihrem (oft nur vocaliſchen) elemente nach unfüglicher. Am denkbarſten wäre noch eine uneigentliche compoſition des flexionsloſen ſing. imperat. mit dem dahinter ſtehenden nomen und wenigſtens bietet die ſpätere ſprache einige beiſpiele davon in eigennamen dar, aber faſt nicht ohne einmiſchung von artikel und praepoſition, weshalb ich ſie in §. 8 verweiſe.

c) die eigentliche verbalcompoſition erfordert den reinen (einfachen oder abgeleiteten) von aller flexion entbundnen ſtamm des verbums. Weder ein zeichen der perſon, noch des modus, noch des tempus findet eingang in die zuſ. ſetzung. Hieraus fließt, daß jede verbale zuſ. ſetzung den *laut des praeſens* haben müße und ſowenig mit dem ablaut, als mit dem vergangenheits-
679 kennzeichen ſchwacher conj. geſchehen könne. Wir ſagen grabſcheit, ſchreib-feder, gieß-haus, nie aber etwas wie grub-ſcheit, ſchrieb-feder, goß-haus. Wo ſich ablaut im erſten worte einer compoſition zeigt, ſetzt er ein nomen voraus. In dieſem ſatz finde ich beſtätigung deſſen, was ſ. 79. 83. über den laut und ablaut geſagt wurde, zugleich einen merkwürdigen unterſchied der compoſition von der derivation, welche allerdings auch an ablautigen formen ſtattfindet (ſ. 399. 490.). Da übrigens der laut des praeſens in einigen ſtarken conjugationen veränderung erleidet (1, 863-865.), ſo iſt zu wißen, daß in der zuſ. ſetzung der laut des praeſ. ind. plur. oder des inf. gilt, z. b. eß-luſt, eßbar, gieß-kanne, vergieß-bar, nicht iß-, geuß-. Ausnahme machen das mhd. und nhd. ſprich-wort (proverbium) ſt. ſprech-wort (nnl. ſprêk-wôrd; nhd. ſprüch-wort zu ſchreiben ſcheint ganz tadelhaft) und das mhd. genis-bære, genis-lich, nhd. behilf-lich.

d) der verbalcompoſition liegt, gleich jeder andern eigentlichen, ein *compoſitionsvocal* zu grunde, über deſſen ſtattfinden, haften, miſchen mit ableitungsvocalen und wegfallen die nämli-

chen wahrnehmungen gelten. Beiſpiele geben die hernach anzuführenden belege.

e) die zahl der verbalen compoſita iſt weit geringer, als die der nominalen. Selbſt im nhd., das die meiſten beſitzt, kommt etwa nur eine auf funfzig nominale, im mhd. und ahd. erſcheinen noch wenigere. Bei Ulf., der freilich nicht viel über hundert nominale zuſ. ſetzungen darbietet, iſt ſich daher nicht zu verwundern, daß keine einzige verbale angetroffen wird. Die urſache liegt in der natur der ſache. Durch die nominale compoſition werden ganz geläufige verhältniſſe der nomina untereinander feſtgeſetzt, das ſchon ſtätige gelangt in noch faßlichere ſtätigkeit. Alle beziehungen des verbums ſind aber regſam, wandelbar und zu ſinnlich, als daß ſie ſich feſſeln ließen. Erſt der geiſtiger werdenden ſprache, ſei es aus mangel an formen oder aus bedürfnis feinerer abſtraction, fangen verbale zuſ. ſetzungen allmählig an zuzuſagen. Aus verwandtem grunde iſt die compoſition des ſubſt. und adj. mit verbis ſelten, uneigentliche verbale ganz unmöglich. Uneigentliche ſubſtantiviſche ſchwankt in eigentliche; uneigentliche verbale kann nicht einmahl zu eigentlicher verbaler compoſition anlaß werden.

f) verbale zuſammenſetzung drückt auch in der bedeutung weder genus, modus, tempus, numerus, perſon, noch irgend eso was von der conjugation aus. Schreibfeder z. b. iſt ſowohl die welche ſchreibt, als womit geſchrieben wird, welche geſchrieben hat, womit ich ſchreibe oder er ſchreibt etc. Ihre erklärung kann demnach auf das freiſte und vieldeutigſte gefaßt werden, meiſtens wird ſie ſich in den ſubſtantiviſch genommenen inf. mit der praep. zu überſetzen laßen: ſchreib-feder, brenn-glas, löſchpapier = feder, glas, papier zum ſchreiben, brennen, löſchen. Bisweilen aber fehlt dieſe richtung auf den zweck, z. b. waſchbär, ſtink-ſtein ſind bloß beſchreibend.

g) oft bleibt ungewis, ob dem erſten wort ein verbum oder ſubſt. zu grund liege: bet-haus, raub-vogel, tanz-luſt, ſchlummer-ſtätte können zwar von beten, rauben, tanzen, ſchlummern, aber auch vom ſubſt. bet (gebet) raub, tanz, ſchlummer herrühren. Selbſt der ſpätere mangel eines ſolchen ſubſt. beweiſt nicht gegen urſprünglich nominale zuſ. ſetzung. Indeſſen darf man nicht zu weit gehen und alle verbale leugnen, d. h. jeder ein veraltetes nomen unterſchieben, am wenigſten den nhd.

h) die abhandlung ſcheint ſich am füglichſten nach verſchiedenheit der ſtarken und ſchwachen conj. zu ordnen. Formeln für das zweite wort ergeben ſich bloß beim adj.

Verbum mit ſubſtantiv.

Gewöhnlich wird durch das erſte wort die handlung ausgedrückt, zu welcher das zweite gereicht; dieſe compoſita be-

deuten daher vorzugsweiſe geräth und werkzeuge, einigemahl aufenthaltsörter oder dienende perſonen.

Ahd. beiſpiele, 1) von ſtarken verbis: ſcalt-jâr (annus biſextilis) ſgall. 196; [ſ. nachtr.;] ſtôz-îſen (propunctorium) flor. 989ᵇ; ſcrôt-îſen (ſcalprum) lindenbr. 1001ᵃ; hefi-hanna (obſtetrix) jun. 215. hev-annûn (obſtetrices) doc. 219ᵃ, wohl nicht entſtellt aus amma, umgekehrt das nhd. heb-amme aus heb-anne? vgl. altn. önn (labor) önnûngr (ſervus) goth. annô (ſtipendium) ſo daß ahd. anna ſerva bedeutet haben kann [ſchon herrad. 183ᵇ hevammen (obſtetrices)]; hevi-prunſt (uredo) jun. 231. von hefan (tollere)? oder hewi-pr. brand an heu und gewächs?; waſkiwaʒar jun. 235; traga-betti T. 88. traga-ſtuol monſ. 363. blaſ. 91ᵃ trev. 62ᵃ traga-diorna jun. 208. ſcheinen mehr hierher zu paſſen, als oben zu ſ. 116, da ſich kein ahd. ſubſt. traga erweiſen läßt und die bedeutung des nhd. trage nicht ſtimmt; flîf-
631 ſtein (cos)? ker. 273. ſteht flîpi-ſtein (toreuma) und lindenbr. 1000ᵃ flîf-ſtên (pectilimatica); ſcrîp-îſarn (calamus) ker. 18. ſcrîpmêſrêſſe monſ. 337. ſcrîb-ſahs T. 4, 12; ſcrîte-ſcuoh (calceamentum alatum) flor. 989ᵃ lindenbr. 999ᵃ? wahrſcheinlicher ſcritiſcuoh und ſubſtantiviſch mit ſcrit (paſſus) componiert, da wir noch jetzt ſchritt-ſchuh ſagen und nicht ſchreit-ſch., N. gebraucht fluge-ſc., das wiederum ſubſtantiviſch iſt; ſtrît-louſt, ſtrît-ſpil N. Boeth. 195. 197, wahrſch. vom ſubſt. ſtrît; gieʒ-faʒ hätte ich vermuthet, finde aber das ſubſtantiviſche guʒ-vaʒ (infuſoria) monſ. 345. gôʒ-vaʒ doc. 216ᵇ und gôʒ-opfer (libamen) monſ. 322. 350. 396. von den ſubſt. guʒ und gôʒ (vgl. oben ſ. 83.); wêpa-hûs? wêbe-hûs (textrina) trev. 36ᵇ; pêta-pûr (oben ſ. 416.) nehme ich für ſubſtantiviſch zuſ. geſetzt, weil im goth. gards bidô, razn bidô ſteht, überdem das ſtarke verbum ſein i behält; gêt-îſarn (falcaſtrum) doc. 231ᵇ, wäre nhd. jät-eiſen und ſollte eigentlich lauten gêta-îſarn, lat-îſarn (farculum) jun. 228. ſcheint verderbt; ſcêra-ſahs (novacula) analog dem ſcrîp-ſahs und nhd. ſcher-meſſer finde ich nicht, vielmehr ſcara-ſahs monſ. 333. 349. ſcar-ſahs, dem ein ſubſt. ſcara (ſectio) oder ſcâra (forfex) zu grund liegt, ſchwerlich iſt es entſtellt aus ſcarſ-ſahs (agſ. ſcêarp-ſêax). — 2) von ſchwachen verbis erſter conj. (daher mit ableitendem i): cheri-pêſamo (verriculum) ker-bêſmo trev. 63ᵃ; chete-finger (digitus ſalutarius) N. Cap. 79. von cheten (ſalutare); hengi-lachan (cortina) jun. 200; beneim-ſcrift (teſtamentum) N. 49, 5. von beneimen (ſtatuere); [nies-wurz (elleborum) trev. 18ᵇ;] peizi-ſtein (aluunen) monſ. 413. peiz-ſtein zwetl. 111ᵇ; preuni-îſarn (cauterium) monſ. 407. prenn-îſan ibid. 413; prût-henni (gallina fovens) doc. 230ᵃ vgl. prûtta (fovit) monſ. 337, vielleicht ſubſtantiviſch? [bruot-chappo (fotor) bruot-heuna (fovenis) zwetl.]; renni-wêc (curriculum) trad. fuld. lib. 2; riuti-ſêganſa (falcaſtrum) monſ. 383. doc. 231ᵇ riute-ſêgenſa N. Boeth. 110; ſcenchi-vaʒ (poculum) monſ. 370. 383; ſcepfi-vaʒ (hauſtorium) zwetl. 124ᵃ; ſcirm-

wâfan (clipeus) ker. 56; ſeli-lant gl. vind. Denis 1. 1, 147. ſelehof (curtis) lindenbr. 994ª von ſellan (tradere); ſlengi-ſtein (calculus) ker. 59; ſtrewi-lachan (ſtragulum) jun. 228. [ſ. nachtr. welze-ſtein (antes) gl. argent. wezi-ſtein ſgall. p. 209.] Verba zweiter und dritter conj. weiß ich nicht mit ſicherheit in ſolcher zuſ. ſetzung, ſalp-faz ker. 37. kann zwar von ſalpôn, aber auch von den ſubſt. ſalp herſtammen.

Agſ. 1) mit ſtarken verbis: vrît-bêc (pugillares) vrît-brêd (tabula ſcriptoria) vrît-ſĕax (culter ſcript.); ſcĕr-ſĕax (novacula) neben dem adjectiviſchen ſcĕarp-ſĕax, was vielleicht die verwandtſchaft zwiſchen ſcĕarp und ſcĕran (ſ. 183.) beſtätigt. — 682
2) mit ſchwachen: ren-hund (canis curſorius), ich finde ſonſt wenige ſichere.

Altn. 1) mit ſtarken: graf-ſilfr (argentum foſſile) graf-tôl (inſtrumenta foſſorum); lĕs-liós (lectioni librorum ſufficiens lux); ſkĕr-bord und ſkĕr-diſkr (diſcus, orbiculus, teller zum ſchneiden). — 2) mit ſchwachen: brenni-fôrn (holocauſtum) brenni-hrîs (frutices igniarii) brenni-iarn (cauterium) brenni-mark (ſtigma) brenni-nĕtla (urtica urens) brenni-ſteinn (ſulphur) brenni-vargr (incendiarius) brenni-vîn (vinum aduſtum); hengi-lâs (ſera penſilis); kenni-madr (praeceptor) kenni-merki (nota) kenni-teikn (ſignum); læri-fadir (doctor) læri-meiſtari (id.) renni-bor (tornus) renni-iarn (id.) renni-ſkeid (ſtadium) renni-ſmidr (tornator) renni-ſteinn (colluviarium); ſendi-bodi (nuntius) ſendi-brêf (epiſtola) ſendi-fôr (legatio) ſendi-madr (legatus); ſpenni-kraptr (ſpannkraft); ſpretti-net (pedica) [helli-ſkûr (imber, gießregen) hermikrâka (mimus) vîſi-fingr (digitus index)]. Mit verbis zweiter conj. keine; bemerkenswerth ſcheint das ableitende i in langſilbigen, welches ſonſt erloſchen iſt (brenna, renna, ſenda f. brennja etc.) aber auch in einzelnen adj. compoſitionen vortaucht, z. b. in denen mit -villr. Häufig wird, wenigſtens in ſpäterer ſprache, ſtatt der verbalen eigentl. compoſition, mit ſchwachen fem., die aus dem verbo gebildet ſind, uneigentlich zuſ. geſetzt, z. b. brennu-vîn, etju-koſtr (iniqua conditio) riſtu-bragd (character magicus) ſlikju-ſteinn (cos) ſlipu-ſteinn (cos).

Mhd. 1) von ſtarken verbis: ſlâf-gaden (cubiculum); blâsbalc MS. 1, 134ª fragm. 38ª; [ſ. nachtr.;] rîb-îſen fragm. 38ª; brîs-ſchuoch Wigal. 53. am. 4ᶜ; giez-vaz fragm. 38ª; ſprich-wort Triſt. 5461. 17744. Frib. Triſt. 318. 3192. Ottoc. 683ᵇ livl. 78ª; trink-vaz Triſt.; vĕht-îſen Frib. Triſt. 2199. [blâs-geſelle Walth. 38, 8; vâch-tac liederſ. 3, 19; val-tor En. 4773; heb-îſen Tiecks Lichtenſt. p. 17; rîb-ſtein n. pr. Diet. 71ᵇ; lĕſe-vĕl (membrana) troj. 171. Oberl. 917; bint-rieme gr. Rud. F, 16.] — 2) von ſchwachen erſter conj. ſpûr-hunt Nib.; vege-vaz Wigal. 163; wetze-ſtein a. H. 206ᵇ w. g. 95ᵇ; ſuoche-man Nib.; leite-ſterne troj. 35ᵇ; [decke-mentelîn myſt. 349, 31; heme-ſchuoch drachenk. 52ᵇ; kûel-hûs todes geh. 908; mene-gart (ſtimulus) Renner 311ª

cod. fr.; renn-pfat (rennephait, dipl. a. 1178) Bodmann rheing. p. 509; ſchenk-kar Renn. 10890; ſetze-ſchilt Pertz 4, 339; ſuochhunt Iw. 3894;] — zweiter conj.: jage-hunt troj. 37°; ſēne-gluot, ſēne-viuwer Triſt.; walle-ſtap Triſt. [ſ. nachtr. hacke-brēt Laur. C. v. d. R. 164; jage-tac liederſ. 3, 19; caphe-ſpil ſtat. des d. ord.; ſchar-ſah n. pr. (1253) Lang reg. 3, 32; ſwēbe-holz Rud. weltchr. 6ᵇ (zeisb.); tobe-zorn Lanz. 1513.]

Nhd. 1) von ſtarken: fall-hut, fall-ſchirm; lauf-bahn; ſtoßeiſen, ſtoß-vogel; ſchlaf-gemach, ſchlaf-kammer; blas-balg, blasinſtrument; brat-pfanne; mahl-gaſt (der in der mühle mahlen läßt) mahl-mühle; grab-ſcheit, grab-ſtichel; heb-amme, heberolle; lad-ſtock; back-ſtube; ſchlag-hammer; waſch-bär, waſchfaß; wachs-thum; ſchrei-hals; ſpei-vogel, ſpei-kaſten; reib-eiſen; ſchreib-feder, -meſſer, -ſucht, -zeug; ſchleif-ſtein; kneip-zange; ſcheide-kunſt; ſchneide-mühle; beiß-zange; reit-bahn, reit-haus, reit-knecht (vielleicht nicht reit-knecht, ſ. 514.); ſtreit-begier,
683 -luſt, -kolbe (oder ſubſtantiviſch von ſtreit? wie kampf-luſt von kampf); ſtreich-holz; leih-haus; fließ-papier; gieß-haus, gießkanne; ſchließ-korb; ſaug-rüßel; zieh-brunnen, zieh-eimer; eß-luſt, eß-tiſch; freß-luſt, -begier, -zange; meß-tiſch; leſe-buch; ſeh-rohr; treff-ziel; dreſch-tenne; brech-eiſen, brech-ſtein; ſprichwort; web-ſtube, web-ſtuhl; pfleg-vater; fecht-meiſter, fechtſchule; ſchwimm-feder, ſchwimm-kunſt, -ſchule; ſpinn-rad, ſpinnſtube; ſtink-ſtein; trink-gelag, -glas, -ſtube; ſing-verein; ſpring-brunne, ſpring-flut, ſpring-ſtock; ſterb-zimmer; quell-brunnen; melk-eimer, melk-faß [ſteck-brief; trief-auge; ſchieß-gewehr; zerauge, Fiſch. eulenſp.; zehr-pfennig; ſitz-fleiſch]. — 2) von ſchwachen erſter conj.: brenn-glas, -kraft, -punct, -ſpiegel; denk-kraft; dreh-orgel; fege-feuer; füll-bier; kenn-zeichen; kehr-beſen; lehrmeiſter, lehr-ſtand; löſch-papier; nähr-ſtand; nenn-wort; quälgeiſt; renn-bahn; ſchmelz-hütte; ſchöpf-brunnen, -eimer, -löffel; ſchnür-rieme, -ſchuh; ſchröpf-kopf; ſend-bote; ſtreu-ſand; wehrſtand [ſ. nachtr.; bedenk-zeit; blend-werk; glüh-wurm; heberolle; hege-wiſch; leit-hund (von leiten, ſuchen?); rühr-ei; ſäugamme, ſäuge-thier; würg-engel; zerr-bild.] — 3) von ſchwacher zweiter: lebe-mann, lock-ſpeiſe, -vogel; mach-werk; merk-zeichen; plage-geiſt; raub-vogel; ruhe-bank, ruhe-bett; ſchlummerſtätte; ſchnupf-tuch; ſpann-kraft; tanz-bär; wage-hals; wall-fahrt; wohn-haus; zeige-finger [ſ. nachtr. boll-werk? dutz-bruder; gluckhenne; herſch-ſucht; klapper-bein; lach-taube; mahn-brief; poltergeiſt; pfropf-reis; ſpar-pfennig; zitter-pappel. Auch mit fremden: exercier-haus (wie treibhaus) diſputier-ſtube (wie wohn-ſtube).]

Verbum mit adjectiv.

Dieſe zuſammenſetzungsart iſt beinahe nur mit einigen abſtracten zweiten wörtern (ſ. 579. 666.) im gebrauch; was ich

außerdem anzuführen wüſte beſchränkt ſich auf das nhd. blend-weiß (zum blenden weiß) deſſen ſich ſchon Beham bedient (Hagens ſamml. p. 50.) und freß-lieb (zum freßen l.); oder könnte ſtar-blind, ahd. ſtara-plint (ſ. 415.) von dem verbo ſtarên rühren und zum erſtarren blind bedeuten? [Wahrſcheinlich ſind hierher zu rechnen: funkel-neu; praſſel-hart; klapper-dürr; glimmer-glu br. wb. 2, 518; kliſper-kalt; glinzer-kalt, -hell; trief-naß (vid. 572); ſchüttel-reif; brenn-heiß, ſied-heiß; funkel-warm Höfer 3, 203; ſcheiß-bang Ziſka 84; ſpring-giftig Ziſka 85. Altn. gëtſpakr (ſagax) von gëta, conjectura aſſequi.]

Die hierher bezüglichen formeln ſind:

1) *bære*: hël-bære (celandus) a. Tit. 82. 86; genis-bære (ſanabilis) a. H. 198ᵇ; [wol richtiger genësbære, da es hëlbære, nicht hilbære heißt; auch nhd. lesbar, genießbar nicht geneußbar]; trage-bære Triſt.: lache-bære Wh. 2, 117ᵃ; zweifelhaft andere, denen auch ſubſt. zu grund liegen können, wie hëlfe-b. ſage-b. etc. [oben 557.] — nhd. *-bar*: brauch-bar, eß-b. ausführ-b. fühl-b. halt-b. hör-b. erklär-b. les-b. nenn-b. erreich-b. genieß-b. reiz-b. rett-b. ſchätz-b. ſchiff-b. ſing-b. herſtell-b. beſtreit-b. trag-b. trink-b. theil-b. anwend-b. wohn-b. verwund-b. zahl-b. zieh-b. u. a. m., namentlich mit fremden verbis: componier-bar, declinier-bar etc., es dürfen auch neue gebildet werden. Zumahl paſſend iſt dieſe compoſition bei vorſtehendem *-un*, 684
man ſagt eher unwiderleg-b. unabſeh-b. unbeſtimm-b. als widerleg-b., ja, von unleug-b. wird die poſitive form leug-b. gar nicht erlaubt. Obgleich verſchiedene ſubſtantiviſch gedeutet werden können, wie brauch-b. halt-b. theil-b. etc. ſo ſcheint mir doch das übergewicht der verbalen zuſ. ſetzungen in der heutigen, neben ihrer ſeltenheit in der früheren ſprache den ausſchlag zu geben. Im mhd. überwiegen umgekehrt ſubſtantiviſche über die verbalen und die aus der ältern ſprache fortgepflanzten nhd. acht-b. dank-b. wandel-b. (ſ. 557.) ſind darum nicht aus verbis herzuleiten. Umlaut tritt bloß ein, wenn er im verbo begründet iſt.

2) ahd. *gërn*: rëche-gërn (ultionis cupidus) N. Boeth. 180.

3) ahd. *haft*: vielleicht hierher ata-haft, ate-haft (continuus) N. Cap. 72. 169. (mehr citate oben ſ. 417.); bëre-haft (fertilis) N. 91, 15. vgl. bëro-hafti (natura) N. Cap. 154. unbëre-b. (ſterilis) N. 34, 12. [pugi-haft ker. 13.] — mhd. bër-haft pf. ch. 66ᵇ a. Tit. 39. Parc. 126ᵃ Wh. 2, 74ᵇ MS. 1, 29ᵃ; klag-haft Parc. 128ᵃ Bit. 19ᵇ; lëb-haft kl. 3840; quële-haft a. Tit. 110; ſchëlde-haft (reprehenſibilis) Parc. 128ᵃ; ſtële-haft (furtivus) a. Tit. 89; trage-haft. — nhd. leb-haft; ſchwatz-haft; [ſ. nachtr.] unſicher ſind dauer-haft, zweifel-haft, die auch von den ſubſt. rühren können.

4) ahd. *lôs*: vielleicht gouui-lôs (oben ſ. 565.) verbal? — mhd. lëbe-lôs Triſt. — nhd. leb-los.

5) ahd. *lîh*: bichêr-lîh (verſatilis) jun. 231. unchêr-lîh (indeclinabilis) N. 77, 43; virdam-lîh (plectibilis) monſ. 381; dolalîh (paſſibilis) monſ. 367. von dolên (pati); gremez-lîh (triſtis, dirus?) N. Boeth. 61. vorausgeſetzt, daß das verbum gremizôn (ſ. 217.) zu grunde liege, es gibt aber auch ein (oben ſ. 215. übergangenes) adj. gremizi (? für gremazi, triſtis, perturbatus) monſ. 352. 356. 392. mit welchem gremiz-lîh componiert ſein kann; pihalt-lîh (intentus) ker. 217; huge-lîh (lactus) N. Boeth. 144. Cap. 80. verbal oder ſubſtantiviſch?; kilêr-lîh (docilis) jun. 202; unkalimfa-lîh (clandeſtinus? indecorus) ker. 23. oder vom ſubſt. galimf?; [ſ. nachtr.;] kimëz-lîh (mediocris) ker. 51. 194. wahrſcheinlich von dem ſubſt. mëz; inphint-l. (paſſibilis) N. 90, 10; pib-lîh (trepidus) jun. 260. von pibên (trepidare) oder piba (tremor)?; prute-lîh (terribilis) N. 75, 13. Cap. 59. 136. von prutten (terreri) oder prut (terror) Cap. 130?; ſage-lîh, unſage-lîh N. 3, 5; [ſ. nachtr.;] unſpuna-lîh (imperſuaſibilis) jun. 182. von
685 ſpunôn (disputare) ker. 85. ſpara-lîh (frugalis) jun. 188. kann auch vom adj. ſpar oder vom ſubſt. ſpara ſtammen; unarſpuri-l. (inveſtigabilis) jun. 193; furiſtant-lîh (intelligibilis) K. 57[b]; volg-lîh (ſubſequens) monſ. 384, vielleicht auch ſubſtantiviſch?; warb-lîh (verſatilis) jun. 231. werbi-lîh doc. 243[b]; pezeichen-lîh (myſticus) N. 54, 16. 103, 3; zimi-lîh (decens) doc. 245[b] ſ. zima-lîh; [chronlîh (garrulus) Diut. 2, 326[a]; lëb-lîh (vivax) Salom. 232[c]; ir-reclîh (explicabilis) Salom. 71[c];] und ſicher noch andere. — mhd. bëte-lich am. 9[a] unbëte-lich Barl. vom ſubſt. bët oder verb. bëten?; unzergane-l. Barl.; erkenne-lich (noſcibilis); klage-l. Parc. 3[b] vielleicht ſubſtantiviſch;? lëbe-l. (alacris) Triſt. Barl.; ungeloub-l. Barl.; genis-l. (ſanabilis) a. H. 198[b]; wein-l. (lacrimans) Barl.; bezeichen-l. Barl. [ſ. nachtr.]; zime-l. Barl. [zinzer-l. Ben. 356]; es werden ſich andere hinzufügen laſſen, doch gibt es ihrer viel weniger, als im nhd. — nhd. erbitt-lich, zerbrech-l. verbrenn-l. verdamm-l. verdau-l. bedenk-l. deut-l. verderb-l. verehr-l. verfäng-l. erfind-l. unerforſch-l. vergeb-l. zugäng-l. begehr-l. vergeß-l. begreif-l. ergründ-l. behilf-l. unaufhör-l. erklär-l. unerläß-l. leid-l. (lieber adjectiviſch?) unauslöſch-l. ermeß-l. vernehm-l. hinreich-l. widerruf-l. verrück-l. unfäg-l. überſeh-l. unüberſetz-l. ſchick-l. unbeſchreib-l. erſchwing-l. verſtänd-l. beſtech-l. ſterb-l. ſträf-l. erträg-l. verträg-l. beweg-l. unweiger-l. erweif-l. abwend-l. verwerf-l. überwind-l. wirk-l. unverwüſt-l. ziem-l. bezwing-l. u. a. m. Verſchiedene ſind aber nicht ohne un- im gebrauch oder es gehört wenigſtens ſtrengere abſtraction zu: ſäg-l. auslöſch-l. entgelt-l. aufhör-l. etc. Der überfluß dieſer nhd. bildungen, verglichen mit ihrer frühern ſeltenheit, iſt theils aus der vorſchreitenden abſtraction der ſprache überhaupt, theils daher zu erklären, daß urſprüngliche compoſita mit dem inf. und part. allmählig in bloß verbale übergegangen ſind, wie ſich unten zeigen wird. Beſondere erwähnung erfordern hier noch die mit

verbis auf *-ern* zuſ. geſetzten, als: veränder-l. ärger-l. veräußer-l. verbeßer-l. hinder-l. erinner-l. verkleiner-l. verringer-l. abſönder-l. verwunder-l., nach denen ſich andere bildungen unorganiſch gerichtet zu haben ſcheinen. Denn wenn gleich lächer-l. weiner-l., und volksmäßig auch grauer-l. eßer-l. trinker-l. ſpeier-l. tanzer-l. etc. auf meditativa lächern, weinern etc. (ſ. 138.) zurückgeführt werden können; ſo lehrt ſchon die unmeditative bedeutung, daß dem nhd. leſer-l. (legibilis) fürchter-l. (terribilis) kein leſern, fürchtern zur grundlage gereichen [oder wäre leſerlich von leſer (lector), dem leſer gerecht?]. Sie ſtehen alſo für les-l. [unleslich Pommerner w. (a. 1606)] fürcht-l. Was den umlaut betrifft, ſo haben ihn die meiſten; einigen gebricht er: verdamm-l. verdau-l. unerforſch-l. glaub-l. bedauer-l. grauer-l. tanzer-l. etc. 686 vermuthlich aus rückſicht auf die unumlautigen verba, da doch erträg-l. ſträf-l. ebenfalls in ertragen, ſtrafen ohne umlaut ſind. Einzelne laßen ſich ſubſtantiviſch deuten und wunder-l. jämmer-l. deute ich allerdings aus wunder, jammer, nicht aus wundern, jammern (wohl aber verwunder-l. bejämmer-l. aus verwundern, bejammern); umgekehrt ſind die nhd. vergäng-l. verſtänd-l. nicht auf die ſubſt. vergang, verſtand, vielmehr auf die ahd. verba gangan und ſtantan zurückzuleiten. Bei aller ausdehnung dieſer compoſitionsart haben ſich einige ahd. und mhd. verloren, wir ſagen nicht mehr beh-l. leb-l. erkenn-l. genis-l. [Auffallend gebildet, mit dem n des inf. iſt thun-lich, unthun-lich; vgl. verthunlich Simpl. 1, 582; aber nhd. bethulich.]

6) nhd. *ſam*, ich weiß keine ahd. verbalcompoſition mit -ſam [ſ. nachtr.]; das mhd. klage-ſam Triſt. darf vom ſubſt. klage, wie vom verbo klagen abſtammen; gehëlle-ſam (concors) Triſt. vom adj. gehëlle oder verbo gehëllen; gevalle-ſam (acceptus) Triſt. fordert ein verbum [ſmide-ſam (malleabilis) Oberl. 1513]. Nhd. iſt dieſe compoſition ziemlich im gang: bieg-ſam, duld-ſ. erfind-ſ. empfind-ſ. folg-ſ. enthalt-ſ. unaufhalt-ſ. behut-ſ. lenk-ſ. überleg-ſ. bered-ſ. (von bereden, perſuadere) reg-ſ. ſtreb-ſ. ſchweig-ſ. wach-ſ. wirk-ſ. u. a. m., doch ſcheinen mir acht-ſ. arbeit-ſ. heil-ſ. ſorg-ſ. ſpar-ſ. lieber von ſubſt. herzuleiten. — [S. nachtr.]

Anmerkungen zu dieſen adjectiven:

a) gegen die behauptung, daß in jeder verbalzuſ. ſetzung der laut des praeſens erſcheinen müße (ſ. 679.) verſtoßen einzelne adj. Die altn. bæri-ligr (tolerabilis) læſi-ligr (qui legi poteſt) ſind offenbar nicht mit den verbis bëra, lëſa zuſ. geſetzt, ſondern mit den adj. bær, læs, die faſt ſchon das nämliche bedeuten. Ker. 109. ſcheint kipora-lih (enixa) zu ſtehen, ich glaube für das participiale kiporan-lih; unboug-lih (inflexibilis) N. 44, 8. leite ich von dem ſubſt. boug (torques) oder dem verb. bougen Boeth. 224. ab. Begründeter und begreiflicher wird die aus-

nahme bei verbis zweiter anomalie, deren praet. (folglich ablaut) zum praeſens geworden iſt. Ker. 160. findet ſich unſcolalihho (inſoliter, f. inſolite oder inſolenter?) es könnte nominal ſein und von unſcolo (inſons) ibid. 170. herrühren, ich ziehe aber vor, es auf das verbum ſcolan zu beziehen und ein adj. ſcolalih (debitus) unſcola-lih (indebitus) anzunehmen, weil das mhd. müge-lich (validus, poſſibilis) Barl. unmüge-l. (imp.) a. H. 198ᵇ Barl., das nhd. mög-l. unmög-l. taug-l. untaug-l. ebenſo von
687 mügen, mögen, taugen gebildet ſind*). Hiernach wäre auch ein ahd. maka-lih? muga-lih? zu vermuthen, gleichergeſtalt muoz-lih (licitus) tuka-lih (validus) chun-lih (notus) durf-lih (egenus)? ich kenne kein mhd. tûg-l. und unmuoz-l. (occupatus) Barl. gehört ſicher zu dem ſubſt. unmuoze.

b) die berührung dieſer compoſitionsmittel iſt faſt nach dem f. 579. 666. erörterten zu beurtheilen; -bar und -lich drücken mehr das paſſivum, -haft und -ſam mehr das activum aus, oder jene ſind ſächlicher, dieſe perſönlicher. Jene ſtimmen meiſt zu der lat. verbalableitung -bilis: trinkbar (potabilis) verdammlich (damnabilis); häufig dürfen ſie miteinander wechſeln: erklärbar und erklärlich, unvermeidbar und unvermeidlich, unabweiſbar und unabweiſlich, bezwingbar und bezwinglich. Zuweilen thun ſich aber feinere unterſchiede kund, z. b. leſerlich gilt bloß von den ſchriftzügen, lesbar von dem buche ſelbſt und a. H. 198ᵇ ſcheint zwar genislich auch für genisbære ſtehen zu dürfen, nicht aber umgekehrt, d. h. die ſiecheit heißt nicht genisbære. Noch weniger können wir heute wohnbar, ausführbar mit wöhnlich, ausführlich vertauſchen und neben eßbar, trinkbar beſteht kein eßlich, trinklich, neben erbittlich, ziemlich kein erbittbar, ziembar. Mich dünkt, -lich ſei um einen grad noch abſtracter als -bar. Manche unterſcheidungen mögen aber wiederum davon abhängen, ob das erſte wort rein verbal, oder aus einem inf. und part. entſprungen iſt.

Verbum und verbum

ſetzen ſich nie zuſammen (f. 405.), wohl aber können aus verbal componierten nominibus verba *abgeleitet* werden, z. b. aus nhd. kenn-zeichen, wall-fahrt: kenn-zeichnen, wall-fahrten; [aus nnl. ſchudde-bol: ſchudde-bollen;] aus ahd. bëre-haft, huge-lih: bëre-haftôn N. Cap. 154. gehuge-lichôn N. 103, 15; aus altn. brenni-mark (ſtigma): brenni-merkja etc.

*) Der Gothe gebraucht für dieſe begriffe die unzuſammengeſetzten verbaladjectiva ſkulds, mahts, kunþs, munds; vgl. die ahd. chund und kiwis (certus, vom praet. wiſſa).

Participialzuſammenſetzungen.

Als adjectiva betrachtet ſollten ſich participia vielfältig wie andere adjectiva componieren können, thun es aber nur in weit engern ſchranken. Offenbar tritt ihre zugleich verbale natur und das element ihrer flexion als ein hindernis dazwiſchen. Ulfilas bietet überhaupt kein einziges beiſpiel dar.

I. das *participium praeſ.* bindet ſich durchaus nur mit abſtracten zweiten wörtern[1]) und zwar

α) mit ſubſt. äußerſt ſelten. Ich kenne bloß das ahd. wizent-heit (ſcientia) N. Cap. 41. 129. unwizent-heit (inſcitia) N. Boeth. 191 [forawizant-heit Diut. 1, 494ᵇ]; aus dem mhd. vermag ich ſie nicht nachzuweiſen, doch werden ſie fortgedauert haben, weil noch heute im nhd. allwißen-heit und unwißen-heit geſagt wird, im 16. 17. jahrh. auch das poſitive wißen-heit (certificatio, notitia). Auf gleiche weiſe muß das nhd. wißen-ſchaft, nnl. weten-ſchap, ſchwed. vetenſkap, dän. veden-ſkab zurückgeführt werden auf ein ahd. wizant-ſcaf, mhd. wizzen-ſchaft, die ich nie geleſen habe [wizzen-ſchaft Gaupp p. 276. 287]; und ſelbſt das (oben ſ. 552. unorganiſch genannte) nhd. leiden-ſchaft erklärt ſich jetzt aus einem freilich ebenſowenig nachzuweiſenden ahd. lîdant-ſcaf. Halben beweis führen die parallel laufenden adj. mit wizen- und liden-. Nicht aber ſtehet eigen-ſchaft f. eigent-ſch., obſchon eigent-lich gilt. Iſt das mhd. dagent-ſchaft - (ſilentium) am. 4ᵇ richtig? [Mnl. mogent-hede Maerl. ſcholaſt. (Käſtner 26ᵃ) nnl. mogendheit. Nhd. geneigt-heit.]

β) von adj. kommen *-haft* und *-lich* in betracht, bei erſterem mangeln mir alte belege. Scherz 532ᵇ gibt aus Keiſersp. leiden-haft (mhd. liden-haft?) und Oberl. wißent-haft (notorius); livl. 72ᵃ findet ſich wagen-haft (mobilis, vacillans), aber 19ᵃ wage-haft (von wagen, moveri). Dafür iſt die zuſ. ſetzung mit -lich uralt und ausgebreitet. [Sie entſpricht der bedeutung des lat. -andus, -abilis].

Ahd. unkitholênt-lih (intolerabilis) ker. 170; unchundent-l. (inteſtabilis) hrab. 967ᵇ; zefarant-l. (tranſitorius) K. 22ᵃ unarfarant-l. (impenetrabilis) hrab. 967ᵇ; ingrûênt-l. (horridus) hrab. 953ᵃ; pihaltant-l. (attentus) ker. 25; heilant-l. (ſalubris) hrab. 974ᵃ; kiheizant-l. (ſpontaneus) ker. 259; hëlfant-l. (ſub ſuppellectile) ker. 256; hiufant-l. (luctuoſus) ker. 138; ungahaorent-l. (inexaudibilis) hrab. 968ᵃ; ungahrôrent-l. (immobilis) hrab. 967ᵃ; ilant-l. (feſtinans) K. 60ᵃ; unarlaupant-l. (illicitus) K. 20ᵃ ker. 171. hrab. 968ᵃ gloſſiert in allen drei ſtellen das adjectiviſch ge-

[1]) eine ausnahme ſ. nachtr.; ferner agſ. comp. mit âgend: âgend-frëó (dominus) leg. Inae 53. âgendfrëá Cädm. 47. 49; altn. farand-kona Nial. cap. 44; altfrieſ. warand-ſtef (tutor).

nomunene ſubſt. illecebrae; farlîhant-l. (accommodatus) hrab. 954ᵇ; minnēônt-l. (amans) ker. 38. minnônt-l. hrab. 954ᵃ; unarnēſant-l. (inevitabilis) monſ. 410; parrent-l. (rigidus) jun. 181. von parren (erigere, extendere); pērant-l. (fructuoſus) ker. 286; unarpittent-l. (inexorabilis) hrab. 967ᵇ; kipiukant-l. (flexuoſus) ker. 253; un-
689 pûant-l. (inhabitabilis) hrab. 967ᵇ; unirrachônt-l. (inſuſpicabilis) monſ. 356; unarrechent-l. (inexplicabilis) doc. 202ᵇ; forakeſēhant-l. (providus) K. 22ᵇ; ſônent-l. ker. 160; anaſtantant-l. (inſtans) K. 16ᵇ farſtantant-l. (intelligibilis) K. 21ᵇ; terjant-l. (letalis) ker. 179; unkitrakent-l. (importabilis) ker. 171; wahſant-l. (fructuoſus); unarwentent-l. (incommutabilis) hrab. 967ᵃ uncawentent-l. (irrevocabilis) hrab. 971ᵇ; unkiwērbent-l. (irrevocabilis); wēſent-l. (eſſentialis) doc. 243ᵇ; unarwiſant-l. (inevitabilis) monſ. 410. vgl. piwiſan (evitare) weſſobr. und die wurzel nr. 518; thuruhwonênt-l. (perſeverans) ker. 168. [kioẓant-l. (fuſorius) Diut. 1, 495ᵇ; lêrrant-l. (docilis) 1, 512ᵇ; analinent-l. (obnixus) 1, 500ᵃ; ungeſtillint-l. fr. or. 2, 947; trētant-l. (calcabilis) Diut. 1, 504ᵇ.]

Agſ. âgend-lic (proprius); unâbērend-l. (intolerabilis); unâbindend-l. (indiſſolubilis); unblinnend-l. unâblinnend-l. (indefinens); unâbrēcend-l. (irrefragabilis); bŷgend-l. (flexibilis) unâbŷgend-l. (infl.); âcumend-l. (tolerabilis, poſſibilis) unâcumend-l. (impoſſ.); unâdvāſcend-l. (inextinguibilis); âdrēógend-l. (ferendus); ungeendigend-l. (infinitivus); âfandigend-l. (probabilis); unâfyllend-l. (inſatiabilis); forgifend-l. (remiſſibilis); hēlpend-l. (auxiliaris); unlâcnigend-l. (inſanabilis); untôlætend-l. (indefinens); unâlŷfend-l. (illicitus); âlŷſend-l. (ſolutorius); âræfnend-l. (tolerabilis) unâræfnend-l. (int.); unforrotigend-l. (incorruptibilis); âſcunjend-l. (abominabilis); âſcirigend-l. (disjunctivus); âſecgend-l. (effabilis) unâſecgend-l. (ineff.); unâſedend-l. (inſatiabilis); unâſinēagend-l. (inſcrutabilis); unâſporjend-l. (id.); getâcnjend-l. (typicus); unâtēallend-l. (innumerabilis); untellend-l. (inenarrabilis); âtēorigend-l. (disjunctivus); untvēogend-l. (indubitans); unþēahtend-l. (inconſideratus); þrôvjend-l. (paſſivus); âvendend-l. (mobilis) unâvendend-l. (non amovendus); unoſervinnend-l. (invincibilis); ungevîtend-l. (intranſitorius); unvunjend-l. (inhabitabilis); âvyrgend-l. (deteſtabilis) und viele ähnliche mehr.

Altn. mit wegwerfung des d, aber bleibendem n*): ôbeygjan-ligr (inflexibilis); ôbifan-l. (immobilis); ôbœtan-l. (irreparabilis); ôumbreytan-l. (immutabilis); brûkan-l. (utenſilis) ôbrûkan-l. (inuſitatus); dugan-l. (habilis); ôdugan-l. (ineptus); ôendan-l. (infinitus); ôatfinnan-l. (irreprehenſibilis); fyrirgēfan-l. (condonativus); ôatgreinan-l. (individuus); ôgrîpan-l. (incomprehenſibilis); ôhrœran-l. (immobilis); ôaflâtan-l. (perpetuus); ôleyſan-l. (inſolu-
690 bilis); ôlidan-l. (intolerabilis); ômētan-l. (inaeſtimabilis); ômælan-l.

*) daher ähnlich, aber ungleich dem wegfall des d in der III. plur. praeſ., wo auch das n verloren geht.

(immenſus); ôupprætan-l. (inexſtirpabilis); ôaffakan-l. (inexcuſabilis); ôfedjan-l. (inſatiabilis); ôfegjan-l. (inenarrabilis) ôûtſegjan-l. (id.); ôflôkvan-l. (inextinguibilis); ôfvêgan-l. (inflexib.); ôteljan-l. (innumerab.); ôtrûan-l. (incredib.); ôþeckjan-l. (inagnoſcib.) ôþenkjan-l. (incogitab.); ôþolan-l. (intolerab.); ôþriôtan-l. (inexhauſtus); ôvîkjan-l. (inexorab.); ôvîſnan-l. (immarceſcib.); vitan-l. (notus) ôvitan-l. (inſcius); ôyfirvinnan-l. (invincib.) u. a. m.

Mhd. erſcheinen dieſe bildungen ſparſam und da auch das t (d) wegzufallen pflegt*), entſpringt für ihre form die ungewisheit, ob nicht mit dem inf., ja bei ſtarken verbis, deren part. pract. den vocal des inf. hat, ob nicht mit dem part. praet. zuſammengeſetzt ſei? Analogie und bedeutung helfen nicht immer aus. Hier iſt alles, was ich anzuführen weiß: bouwen-l. Parc. 136ᵉ nach dem ahd. pûant-l.; dolten-l. am. 7ᶜ; eigen-l. Barl., nach dem agſ. âgend-l. und nhd. eigent-l., wiewohl altn. eigin-l., nicht eigan-l.; vergëzzen-l. (oblivioſus) Parc. 192ᶜ; [unverwëſen-l. Doc. miſc. 2, 49;] gruezen-l. Parc. 72ᵇ; koſten-l. (pretioſus) Parc. 55ᵇ; küſſen-l. (zum küſſen gemacht) Parc. 98ᵃ; lachen-l. (ridens) MS. 1, 201ᵇ Bit. 126ᵇ; liden-l. (dolens) Parc. 4ᵃ; vermëzzen-l. troj. 195. (Oberl.); weinen-l. Wh. 2, 114ᵃ; wizzen-l. (ſciens) En. 63ᶜ wizzent-l. Triſt. 16618; unverzagen-l. Wh. 2, 113ᵃ. Sollten nicht auch falſche -eclich (ſ. 662.) aus -entlich hervorgegangen ſein? vgl. erkennec-l. Parc. 62ᵃ und zuweilen haben die hſſ. minneneclich neben minneeclich ſt. minnentl. (ahd. minnôntlîh), weineneclich (Wh. 2, 114ᵃ) ſ. weineel. weinel. [Lachm. 252, 27 weinen-l. vgl. Bartſch zu Berth. p. 213. — Mnl. mogent-like Maerl. b. Käſtner 26ᵃ.]

Nhd. werden die meiſten dieſer participialzuſammenſetzungen durch bloß verbale vertreten, d. h. wir ſagen unerbitt-l. unaufhör-l. unabwend-l. ſtatt unerbittent-l. unaufhörent-l. unabwendent-l. Nur nachſtehende behalten die ahd. nt-form (nicht das nhd. -n): eigent-l. uneigent-l.; flehent-l.; hoffent-l. verhoffent-l.; leident-l. unleident-l. (wofür doch gewöhnlicher leid-l. unleid-l.); vermeßent-l.; weſent-l. unweſent-l.; wißent-l. [vermeint-l. für vermeinent-l.] In gemeiner volksſprache hin und wieder: vermuthent-l. untröſtent-l. u. a. m. Umgekehrt hat die ſchriftſprache einigen -nt ertheilt, denen es als part. praet. oder gar als adj. und ſubſt. nicht gebührt: gefließent-l. gelegent-l. verſchiedent-l. öffent-l. nament-l. ordent-l. (ſchon Parc. 64ᶜ) wöchent-l. [ſchon degint-l. Lampr. Alex. 2879] aus nachgiebigkeit gegen die gefügige verbindung des t mit n. Das part. praeſ. wird auch in jenen nicht gefühlt, die das -nt mit recht haben, 691
ſonſt würde man -nd ſchreiben, wie im allein ſtehenden part. In oberdeutſchen ſchriften des 15-17. jahrh. begegnet die mhd. n-form, z. b. vergeben-l. hoffen-l. leiden-l. vermeßen-l. anſehen-l.

*) während in der III. pl. praeſ. *-et* haftet.

treffen-l. weſen-l. unweſen-l. (inhoneſtus) Oberl., wofür die heutige ſprache: vergeb-l. hoffent-l. leid-l. vermeßent-l. anſeh-l. treff-l. weſent-l.

Anmerkungen: a) die poeſie meidet ſolche abſtracte wortbildungen, meiſt vielſilbiger, ſchleppender form; daher man ſie weder in der Edda, noch bei Cädm. Beov., noch ſelbſt bei O. zu ſuchen, aber auch aus ihrer ſeltenheit in gedichten des 13. jh. nicht zu folgern hat, daß ſie der mhd. proſa unbekannt geweſen ſind.

b) das -lich ſoll die bedeutung, ohne ſie im grunde zu ändern, abſtract machen (ſ. 661.), daher auch wiederum dieſe compoſita gern im adv. ſtehen. Oft hat das einfache part. praeſ. ſchon den ſinn der zuſammenſetzung, vgl. ahd. unarleſkenti (inexſtinguibilis) T. 13, 24. unziganganti (non deficiens) T. 35, 4; agſ. unâmētende (infinitus) unbërende (infertilis); altn. ôteljandi (innumerabilis) ôgleymandi (unvergeßlich) ôlîdandi, ôþolandi (intolerabilis).

c) dieſe bedeutung kann ſowohl activ (heilantlîh, terjantlîh) als paſſiv ſein (unarpittantlîh, unarwentantlîh); in den meiſten fällen iſt ſie durch vorgeſetztes un-, ô- negativ. Auch pflegt dann das verbum ſelbſt ſchon mit den partikeln ar- (agſ. â-), far-, upar- etc. componiert zu ſein.

d) der compoſitionsvocal iſt bereits im ahd. hinter dieſen part. praeſ. *überall* geſchwunden: heilant-lîh, unkitholênt-lîh für heilanta-lîh, unkitholênta-lîh.

II. *participium praet.* ſt. und ſchw.

1) in der älteſten dichteriſchen ſprache bindet es ſich noch mit lebendigen wörtern. Die beiſpiele ſind hauptſächlich agſ., einige altn., keine goth. und [wenig] ahd., noch weniger aus der ſpäteren zeit.

Agſ. *blonden* (mixtus, tinctus, flavus): blonden-fëax (flavicomus) Cädm. 51. 56. Beov. 121. 135. 141. 219. *bolgen* (iratus, tumidus): bolgen-môd (ſuperbus) Cädm. 79. Beov. 129. [*collen*-ferhd;] *bunden* (ligatus): bunden-ſtëfna (navis, eigentlich prora ligulis compacta) Beov. 143. *runden* (tortus, tortilis): vunden-fëax (cirratus) Beov. 106. vunden-gold (aurum affabre factum)
692 Cädm. 42. 45. 46. 89. Beov. 91. 105. 232. vunden-loc (cirratus) Jud. p. 22. 23. 26. vunden-mæl (enſis) Beov. 116. [*fylled*-flôd (aeſtus marinus);] *hringed* (annulatus): hringed-byrne (lorica) Beov. 95. hringed-ſtëfna (navis, i. e. prora annulis ornata) Beov. 5. 86. 143. *hyrned* (cornutus): hyrned-nëbba (corneum habens roſtrum) Jud. 11. Aethelſt. *nagled* (clavis fixus): nagled-cnëar (navis) Aethelſt. *ſterced* (corroboratus): ſterced-ferhd (fortis animo) Jud. 10. 11. *cæpned* (armatus, und dann maſculus, weil ſchwert, ſpieß und waffe den mann benennt, vgl. ſ. 631. gâr, geir und ſwërtmâge, männliche verwandtſchaft): cæpned-bëarn (proles

maſcula) væpned-cild (puer) væpned-cyn (genus maſc.) Cädm. 50. 51. væpned-hâd (ſexus maſculin.) væpned-man (mas, vir) ſpäter verkürzt in væp-man und gegenſatz zu vîf-man (femina) oben f. 507, zuweilen ſtehen ſich die uncomponierten: vîf and væpned gegenüber, Cädm. 5. 59. — Man darf dieſe participia nicht etwa für ungebunden und bloß dem nomen vorgeſetzt nehmen; den beweis der compoſition liefert die declination des zweiten, bei unveränderlichkeit des erſten worts, z. b. hringed-ſtëfna, acc. hringed-ſtëfnan (nicht hringedne); blonden-fëax, pl. blonden-fëaxe; væpned-man, gen. væpned-mannes (nicht væpnedes) pl. væpned-men. Und es iſt auch theoretiſch kein grund abzuſehen, daß ſich participia nicht eben ſo eigentlich zuſ. ſetzen ſollten, wie andere zweiſilbige (abgeleitete) adj., bolgen-môd ſtehet auf einer linie mit vêrig-môd und vunden-fëax mit gamolfëax, woraus ſich noch auf viele andere verlorne ſchließen läßt, z. b. hringed-hëals wie fâmig-hëals (collo ſpumoſo, vom ſchiff) Beov. 19. 143.

Altn. vermuthe ich ſolche compoſita in *borgin*-môdi (confiſus animo, ſuperbus) beiname von Odins raben und *þrûngin*-môdi (compreſſus oder tumidus animo?) vgl. þrûng-môdigr edd. fæm. 77ª; *þrûngin*-ſalr (atrium tumidum? beiname des ſchilds) vielleicht auch *þrûngin*-god (numen moeſtum? iratum?) edd. fæm. 60ᵇ, aber dann wäre es falſch zu ſchreiben borginn môdi, þrûginn môdi und letzteres für den dat. zu nehmen, da es im fall der compoſition ſchw. form des nom. maſc. iſt. Oblique caſus müßen entſcheiden, denn von borgin-môdi hätte der gen. zu lauten borgin-môda, von borginn môdi aber borgins môdi. Analog ſind wenigſtens die f. 647. angeführten comp. mit *gullin*-, man mag nun dies für ein adj. oder part. praet. halten. [S. nachtr. bundin-fôti n. pr. Nial. cap. 57; hôlkin-razi Eyrb. f. pag. 18; valin-kunnr (virtute notus); þolin-môdr fornm. 11, 215. med þolin-mœdi (patienter) Laxd. 256. Sonderbar iſt haldinordr (fidus promiſſis) pl. haldin-ordir Ol. tryggv. c. 111. wegen der intranſitivbedeutung von haldinn (der gehalten hat); Biörn führt davon die ableitung haldin-yrdi (fides promiſſor.) an. Dän. mit gleich intranſit. ſinn, aber umgedrehter ſtelle ord-holden (ſchwed. ordhållig, deutſch worthaltend, -haltig) auch altſchwed. ordhållen.]

Ahd. compoſita wie polgan-muot, wâfanôt-man (vollſtändig mit comp. vocal ſogar polgana-muot, wâfanôta-man) ſind nicht 693
aufzuweiſen *). Sollte das mhd. want-hals Mar. 10. hierher ge-

*) Doch; zorna-ougi (nicht zorn-) f. 155. agſ. toren-ége, zerriſsen im auge, lippus [vgl. zer-auge (trieſauge) bei Fiſchart; ſ. nachtr.; locus wuntenwurze eigan? (f. 629) ahd. trunkenbold auch mhd. wien. merfart 507. mhd. trunkenhôze oben zu f. 487. trunkenſlunt MS. 2, 130ᵇ. — ahd. wihid-hûs (fanctuarium) doc. 244ª.]

hören? und das nhd. brant-wein, brante-wein? vgl. brante-leid (nhd. gebranntes leid) Görres meiſterl. p. 164.

2) länger im gebrauch geblieben iſt das part. praet. mit abſtracten wörtern,

α) ſubſtantiven; hier gelten bloß die formeln *-heit* und *-ſchaft*. Ahd. trunchan-heit; [altſ. âbolgan-hêd beichtf.;] des agſ. væpned-hâd wurde vorhin gedacht; mhd. gelëgen-heit Triſt. beworren-heit Triſt. [verlëgen-h. Iw. 2870. beſcheiden-h. amgb. 44ᵃ verſtanden-h. Renn. 10921. 16592. 16794. ſ. nachtr. unverſtanden-h. 9614. 13672. 14083. 16187. 24480. betrogen-h. Bert. 295. vertrunken-h. Mart. 50ᵈ bezeichen-h. troj. 172ᵇ; wie aber mugen-heit, unmugen-heit? Haupt 8, 247.]; nhd. gebunden-heit, ungebunden-heit, verdroßen-heit, begeben-heit, ergeben-heit, gelegen-heit, verlegen-h., vollkommen-h., beſchaffen-h., beſcheiden-h., verſchwiegen-h., ungeſchliffen-h., beſonnen-h., trunken-h., verwegen-h., gewogen-h., verworfen-h., verworren-h., unbewuſt-h., ungezogen-h., gelehrt-h., beliebt-h., gewandt-h., verzagt-h. [geneigt-h. verliebt-h. verliebtigkeit El. von Orl. 285.] Ahd. bolgen-ſcaft (ira) N. 77, 49. Boeth. 21; nhd. verlaßenſchaft, errungen-ſch., bekannt-ſch., verwandt-ſch.

β) adjectiven; die formeln *-bar* und *-lich*. [Agſ. auch *-gëorn*: druncen-g. (bibax). Auch *-ſam?* Stald. hat kant-ſam (notus) nhd. beredtſam.] Von erſterer iſt aber das einzige beiſpiel mhd. verholn-bære (occultus) Parc. 110ᵃ 167ᵇ. Deſto häufiger kommt wiederum -lich vor.

Ahd. irchomen-l. (terrificus) N. 104, 27; kikoran-l. (elegans) ker. 116. unzigangan-l. monſ. 368; gelëgen-l. (proximus, aſſiduus) N. 34, 14; unkipogan-l. (inflexibilis) jun. 193; ungiſëwan-l. (inviſibilis) O. II. 12, 88; gitragan-l. T. 44, 10. ungitragan-l. (importabilis) T. 141. unfertragen-l. (intolerabilis) N. 9, 20. 58, 6. aber verſchieden davon die bedeutung von getragen-l. (grandaevus) N. Cap. 84. 121; unpitrogan-l. (infucatus) monſ. 403; unervaran-l. (incomprehenſibilis) monſ. 393; kivuntan-l. (?) ker. 253; unerrahhôt-l. (inenarrabilis) K. 16ᵃ; unpiwânt-l. (inſuſpicabilis) monſ. 355; irwart-l. (corruptibilis) N. 101, 25. unwarte-l. (incorr.) N. 21, 1; wanda-l. (mutabilis) unwanda-l. (immut.) N. 65, 14. [ſ. nachtr. kaduungant-l. Diut. 1, 500ᵃ entw. f. duungan-lîh, oder duingantlîh.]

Agſ. âcoren-l. (eligibilis); unbefangen-l. (incomprehenſibilis); forgifen-l. (dativus); âgrafen-l. (ſculptilis); geriſen-l. (congruus) ungeriſen-l. (inc.); ungeſëven-l. (inviſib.); unâſolcen-l. (impiger); âſvunden-l. (ſegnis); unâþroten-l. (impiger); âvorpen-l. (damnabilis); unâcvenced-l. (inexſtinguib.); [dæled-lice (diviſim);] untôdæled-l. (inſeparabilis); ungeendôd-l. (infinitivus); fulfremed-l.
694 (perfectus); ungefylled-l. (inſatiab.); ungelæred-l. (indoctus); unâlŷfed-l. (illicitus); unârimed-l. (innumerab.); unbeſceâvôd-l. (inconſideratus) unforeſceâvôd-l. (id.); ungeſvenced-l. (inſatigab.);

unoferſvided-l. (invincib.); unâtemed-l. (indomitus); ungevemmed-l. (incorruptib.); unâvended-l. (inevitabilis).

Altn. comp. dieſer art ſcheinen zu mangeln.

Mhd. behagen-l. Parc. 5ª; erkomen-l. Barl.; beſcheiden-l. Parc. 41ᵇ underſcheiden-l. Barl.; erſchrocken-l. Triſt.; unverſprochen-l. Triſt.; gevangen-l. Wh. 2; unzerworfen-l. Haltaus; verworren-l. Wh. 2, 112ª; unverzogen-l. Oberl.; erkant-l. (noſcib.) a. Tit. 98. unerkant-l. Barl.; unverzaget-l. a. Tit. 132. [verlâzen-l. (ſpöttiſch) Erec; verſorten-l. liederſ. 3, 619; gezogen-l. troj. 149ᵇ.]

Nhd. nur: erkent-l. unerkent-l.

Anmerkungen: a) die adj. auf -lich mit part. praet. ſind zwar ſeltner, als die mit part. praeſ., zeigen ſich gleichwohl bei O. und T., welchen letztere fehlen.

b) in der bedeutung ſtimmen ſie freilich ungefähr mit letzteren überein und formell fallen ſie ſelbſt ſeit dem mhd. wegwerfen des t damit zuſammen, ſo oft das part. praet. ſtarker conj. den laut des praeſ. behält, z. b. beſcheiden-l. vermëzzen-l. kann ſowohl für beſcheident-l. vermëzzent-l. ſtehen, als wirklich mit dem part. praet. componiert ſein. Darf man auch ſchon im ahd. wegfallendes t annehmen?

c) gleicher zweifel für denſelben fall im ahd. und mhd. zwiſchen zuſ. ſetzung mit dem inf. oder part. praet., z. b. ob arvaran-l. vom inf. oder part. praet. herrühre?

d) die exiſtenz der compoſ. mit dem part. praet. wird aber gerechtfertigt theils durch die ablautenden, theils durch die ſchwachformigen part.

e) ſpur des comp. vocals in warte-l. und wanda-l. bei N. von den einſilbigen formen wart, want.

[*Uneigentlich* binden ſich die participia in ortsnamen, gleich den adj. ſ. 677: a) accuſativ: ad ſtênten-brunnen, in ſteckendenſtein, ad hegenetden-berg trad. fuld. p. m. 548. — b) dativ: in hellendem-berg ibid. caſtro ſprechenden-ſtaine Lang 2, 314 (1241). — Altn. fegins ludr Grottaſ. 4. (wunſchmühle) fegins-dagr (wunſchtag) fegins-hönd gl. edd. 1.]

Infinitiviſche compoſition.

Kann mit dem ſubſtantive genommenen inf. componiert werden?

1) *eigentlich*, wie es ſcheint, im ahd. ohne ſchwierigkeit, obſchon die beiſpiele ſelten ſind und nur mit dem adj. -lîh vorkommen: unerchêrran-lîh (inflexibilis) monſ. 391; tholên-l. (ferabis) ker. 138; griſen-l. (horribilis) N. Boeth. 106; heilan-l. (ſalubris) ker. 245; unbilinnan-l. (perpetuus) K. 24ª; intlêhan-l. (mutuum) doc. 213ᵇ für intlihan-l.?; prinkan-l. (fertilis) ker. 135; unvollan-l. (inſatiabilis) ker. 24. [mhd. lebe-l. von leben-l. Parc.

99, 17. Wigal. 7926; wizzen-l. kl. 24. andere belege p. 690. blängen-l. belangen-l. Diut. 3, 15; — pizeichin-heit cod. vind. 653, 119ᵃ f. bezeichenen-heit? wie das nhd. rechenbuch, zeichenbuch; mhd. ēzzen-zit Lichtenſt. 338, 27.] Zwar dürfte, dem ſinn
695 unbeſchadet, in allen dieſen belegen ein t hinzutreten und mit dem part. praeſ. componiert ſcheinen? Da aber dieſelben ahd. denkmähler ſonſt das t ſchreiben und die zuſ. ſetzung mit dem inf. nichts widerſinniges hat, ſo will ich ſie nicht übereilt aufgeben. Ja es ſpricht dafür das von Lye angeführte agſ. dôn-lic (practicus) und nhd. häufige thun-lich, nnl. doen-lik, das ſich vielleicht noch einmahl im ahd. und mhd. auffinden läßt. Das volk ſpricht thu-lich, was rein verbales ahd. tuo-l. wäre? oder hätte man wieder ein ausgefallenes t und tuont-l. anzunehmen? [ſ. nachtr.]

2) *uneigentliche* compoſition findet nhd. mit einzelnen adj. z. b. ſterbens-krank, hauptſächlich aber mit dem adj. werth und würdig ſtatt: dankens-werth, erbarmens-w. fluchens-w. hallens-w. bemitleidens-w. leſens-w. lobens-w. meldens-w. merkens-w. nennens-w. rühmens-w. ſcheltens-w. tadelns-w. und bedauerns-würdig, liebens-würdig, ſehens-w. verabſcheuens-w. neben dem rein verbalen fluch-würdig, lob-würdig, merk-würdig, denk-würdig. Auch ſagt man uncomponiert mit vorgeſetztem artikel: des nennens werth, des bemerkens, bemitleidens, aufführens w. In der älteren ſprache überall ohne zuſ. ſetzung: denchennes muodiu N. Cap. 115. fermîdennes mâriu ibid. 120. und ſelbſt in ſpäteren volksliedern: es iſt nun reitens werth (werth, daß darum geritten wird) das lied iſt ſingens (hörens) werth, die ſache iſt redens werth (verdient beſprochen zu werden), der tod ſterbens werth etc. Es gibt auch nhd. ſubſt. dieſer uneigentlichen zuſ. ſetzung: redens-art, lebens-zeichen, lebens-bahn, ſterbens-wörtchen, leidens-geführte, lebens-gefährte [eſſens-ſpeiſe, eſſens-zeit, lebens-art, lebens-weiſe]. Im ahd. überall ungebundenheit, z. b. anagangônnes cot (Janus) N. Cap. 51. [ungehiennes willo (coelibatus voluntas) N. Cap. 35. weinônnes ſmërza O. Mhd. rîtennes zit lw. 5548. ſlâfennes zit 5866. varndes zit fragm. 22ᵇ; belîbens bête Parc. 85ᵃ belîbens êre 109ᵃ ergëzzens êre 125ᵇ; ir zweier ſcheidens tac 122ᵇ ëzzens muot bân 140ᵇ.] Uneigentlich gebunden auf andere weiſe iſt das nhd. hören-ſagen (franz. ouïdire), wo gewiſſermaßen zwei verba zuſ. wachſen; es entſpringt aus der redensart: ich habe hören ſagen, die in der ſyntax erläutert werden wird. [hörenſagen ſchon bei Tauler 2, 4; vgl. ſchlafengehen, beim ſchlafengehen, ich gehe ſchlafen.]

Anmerkungen zu der verbalcompoſition insgemein:

a) bei der reinverbalen darf man nicht ſagen, daß ſie aus dem inf. mit abgeworfnem -en entſpringe, denn ebenſo practiſch

könnte ſie jetzt aus der III. pl. praeſ. geleitet werden. Wie die nominale nicht hervorgeht aus dem wegfall einer caſusflexion, ſo bindet auch bei der verbalen der bloße comp. vocal das unflectierte verbum an andere wörter. Daher die freie bedeutung 696
verbaler zuſammenſetzungen.

b) aus der participialen und infinitiviſchen kann umgekehrt die verbalflexion nicht wegbleiben, da part. und inf. als nomina betrachtet, ihren verbalbeſtandtheil in ſich verhärten und er dadurch jedem andern derivationsmittel gleichkommt. Daher, wie noch künftige unterſuchungen auszumitteln haben, adjectiva der ableitung -an (ſ. 164. 165.) veraltete ſtarke part. praet. ſein mögen. Die zuſ. ſetzung mit part. und inf. iſt alſo im grund nominal und wie andere nominale zu beurtheilen, hat auch, wenn ſie nicht uneigentlich iſt, jede nominalflexion wegzuwerfen.

c) gleichwohl führt die im part. und inf. nie ganz erloſchne verbale natur und bedeutung berührungen mit der rein verbalen compoſition herbei. Dieſe bildungen ſcheinen ſich gegenſeitig zu verdrängen und aufzureiben, bis endlich in den ſpäteren überreſten die ſichere ſpur ihres individuellen urſprungs ausgeht. Ohne die ahd. ſprache wüſten wir nicht einmahl beſtimmt, daß es viererlei formen gebe 1) dola-lîh (paſſibilis) 2) dolênt-lîh (tolerandus) 3) kidolêt-lîh? 4) dolên-lîh (luctuoſus). Die bedeutungen ſtreifen aneinander und verſchwimmen, die ſprache genügt ſich bald an einer dieſer formen für jede bedeutung. Für keine einzelne zuſammenſetzung laſſen ſich alle formen nachweiſen und kidolêtlîh im beiſpiel iſt bloß gefolgert aus errahhôtlîh; furiſtantlîh und farſtantantlîh, beide in K., gloſſieren beide das lat. intelligibilis. Im agſ. ſchwanken -endlic und -edlic (âcvencendlic, âcvencedlic, âvendendlic, âvendedlic) ohne unterſchied der bedeutung; im ahd. pichêr-lîh (verſatilis) archêranlîh (flexibilis) muß die verſchiedenheit der partikel angeſchlagen werden. Die comp. mit dem part. praet. ſollte mehr das geſchehene, bewirkte, die mit dem part. praeſ. und inf. das geſchehende, z. b. erkennenlich (noſcibilis) erkantlîh (notus), doch das nhd. erkentlich bedeutet offenbar noſcibilis. Es kommt auf ſammlung von alten beiſpielen aus lebendigem zuſammenhang, nicht aus bloßen gloſſen an.

d) reinverbale compoſition überhaupt zu leugnen und aus participialer oder infinitiviſcher durch ausfall der flexion zu deuten, obgleich dieſe deutung in einzelnen fällen richtig ſein kann, ſcheint unſtatthaft. Theils beweiſen die verbalcomponierten ſubſt. (ſ. 680.) auch für adj., theils wäre das i im mhd. genislich aus inf. und part. ſchwer erklärbar, theils ſcheinen ſich die adj. -haft 697
und -bar kaum mit part. zu verbinden.

e) formelle unſicherheit für den beſonderen fall wird noch dadurch geſteigert, daß dem erſten wort auch ein ſubſt. zum grunde liegen kann, z. b. dem angeführten dola-lîh das fem.

dola, mhd. dol (paſſio). Im nhd. hilft der umlaut zweifel zwiſchen ſubſt. und ſchw. verbis erſter conj. entſcheiden, z. b. pflugeiſen, maſt-ſchwein ſind nicht mit pflügen, mäſten, vielmehr mit pflug und maſt componiert, vgl. ahd. maſt-fogal monf. 394. Schwierigkeit macht die mhd. berührung der adjectiviſchen comp. -eclich mit der verbalen und participialen, vgl. lide-lich, lidec-l. liden-l. lident-l.; hëlfe-l. hëlfec-l. u. a. m.

f) unter den ableitungen, welche den ſchein zweiter compoſitionswörter annehmen (ſ. 391. 404.), bindet ſich das einzige -niſſi, zumahl das agſ. -nëſs, mit part. praeſ. und praet. Beiſpiele oben ſ. 325. 330. vgl. 399.

g) ein analogon uneigentl. verbalcomp. könnte man erblicken in der anfügung des perſönl. pronomens an ſämtliche flexionen des verbums, auf welchem wege ſich das nord. paſſivum entwickelt. Schon im goth. folgt es oft unmittelbar aufs verbum, aber ohne ſich anzuhängen. Die ahd. mundart ſchickt es bald voraus, bald hinten nach, ſo daß wiederum keine feſtere verbindung entſpringt, einzelne nachſetzungen litten vergleichung mit der nord. weiſe, z. b. iuſenſih (clamare) ker. 46. mit altn. œpaz. Dieſe anfügung, die man richtiger inclination nennt und von der zuſammenſetzung unterſcheidet, wird die ſyntax abhandeln.

§. 4. *Partikelcompoſition* (ſ. 410.).

Einleitung: 1) die nominalcompoſition war ſowohl eigentlich als uneigentlich, die verbale nur eigentlich, *alle partikelcompoſition iſt uneigentlich*, ſie geſchieht folglich immer ohne den compoſitionsvocal. Dieſer ſollte bei flectierbaren wörtern vielſeitige, der flexion unerreichliche verhältniſſe faſſen, zugleich das band ſein, wodurch nomina und verba, ihrer flexion entblößt, an andere wörter geheftet würden. Die von natur einſeitige, unveränderliche partikel bedarf um ſich näher an andere wörter zu fügen, da ſie nichts von ſich abzulegen hat, keines
698 äußern, an die ſtelle der abgelegten form tretenden mediums. Weiter, jedes nomen, verbum beſchließt ſeine wurzel mit einem conſonanten (ſ. 2.), den ausfallenden hebt die flexion hervor oder birgt eine zugefügte ableitung. Unter den partikeln, die ſich zumeiſt componieren, gibt es viele einſilbige, vocaliſch auslautende, an welchen gar kein vocal der zuſ. ſetzung haften könnte.

2) iſt nun jedwede compoſition mit partikeln uneigentlich, ſo muß ſie auch *unurſprünglich* ſein (ſ. 408. 409.). Die partikeln ſind entw. *trennbare*, die auch ungebunden, oder *untrennbare*, die bloß gebunden vorkommen. Alle untrennbaren weiſen

auf einen früheren ſprachſtand hin, in welchem ſie gleichfalls als loſe und freie wörter erſchienen ſind. Partikelcompoſita müßen aber unter allen uneigentlichen für die älteſten genommen werden, weil ſie ſich ſchon in den erſten denkmählern jeder ſprache finden.

3) hierbei ſcheint mir nöthig, *adverbium* in weiterm, *praepoſition* in engerm begriffe zu faßen, als man pflegt. Inſofern jede uneigentliche zuſ. ſetzung aus der gewohnheit des nebeneinanderſtellens zweier wörter hervorgeht (wodurch freilich nach und nach leere formeln des erſten worts entſpringen), haben die partikeln anfänglich nicht allein vor dem verbum, ſondern auch vor dem nomen ungebunden geſtanden. Zur praepoſition gehört ein von ihr abhängiger (geſetzter, bisweilen ausgelaßner) caſus. Sie iſt nichts, als die befähigung einer partikel zur caſusrection, d. h. dieſer praepoſitionseigenſchaft iſt eine adverbiale vorausgegangen (Graff f. 8.). Es gibt allerdings praepoſitionen, deren adverbialer gebrauch ausgeſtorben, adverbia, deren praepoſitionsanwendung wieder verloſchen iſt; häufig beſtehen beide zuſammen, theils ſo, daß ſie in der form übereinſtimmen (abd. ana, apa, fora), theils abweichen (ahd. mit praep., miti adv.; N. an praep., ana adv.). In der compoſition gilt aber die adverbialform (ahd. miti-ſlâf, nicht mit-ſlâf; N. ana-ſibt, nicht an-ſibt). Folglich ſind auch in fällen, wo die geſtalt des adv. und der praep. nicht unterſchieden werden kann, die componierten partikeln für adv., nicht für praep. zu erachten, überhaupt mit andern wörtern zuſammengeſetzte*) und untrennbare praepoſitionen zu leugnen. [Partikeln, die nur oder faſt nur praepoſitionen ſind, componieren ſich alſo nicht: vgl. âno, fine (716. 717) wegen, propter; fona componiert ſich gar nicht, meine rec. Graffs p. 44; auch nicht das lat. apud.]

4) zeichen eigentlicher compoſition iſt, daß eine unabſehbare menge von wörtern, uneigentlicher, daß nur eine beſchränkte zahl dafür taugt. Die partikelzuſammenſetzung begreift nur lebloſe, *räumliche adverbia*, voraus ſolche, die zugleich auch praepoſitionen werden. Sind alſo, nach dem vorigen, die componierten partikeln keine wirklichen praepoſitionen, ſo verdienen ſie meiſtens *praepoſitionale adverbia* zu heißen und dieſe berührung mit den praepoſitionen wird ſich auch darin bewäh- 690

*) mhd. ſchreiber, im ahd. N., pflegen die praep. an ihren caſus zu hängen, was doch niemand für wirkliche compoſition auslegen wird, zudem häufig, und je ſpäter deſto häufiger, die praep. nicht an ihr eigentliches ſubſt., ſondern an den vorausgehenden artikel oder ein anderes pron. und adj. (bei N. ſogar an den zwiſchenſtehenden gen.) geräth. Dieſe ungrammatiſche ſchreibung wieder aufzunehmen wäre unangemeſſen, obgleich ſie an die innere gemeinſchaft der praepoſitionen und caſus mahnt. — Etwas anders iſt, wenn praep. mit ihrem caſus ein neues adverbium bilden, z. b. ahd. in-gimeitân, zi-ſamane etc. deren vereinigung freilich beinahe compoſition wird.

ren, daß ſolche, deren zweites wort verbum iſt, bisweilen in das wirkliche praepoſitionsverhältnis umgeſetzt werden [pag. 917]. In den untrennbaren, entſtellten partikeln läßt ſich der praepoſitionsgebrauch nicht immer nachweiſen, aber vermuthen; das verneinende *un-* z. b. muß der praep. *in* nahverwandt ſein. Es finden ſich jedoch, hauptſächlich in der zuſammenſetzung mit dem nomen, auch partikeln, die niemahls praepoſitionen waren.

5) durch die compoſition ſind untrennbare partikeln vielfacher *entſtellung* und *verdunklung* unterworfen, wovon ſich hier im allgemeinen folgendes bemerken läßt:

α) der conſonant wandelt ſich nach dem anlaut des zweiten worts, theils aſſimilierend: goth. ur-reiſan f. us-reiſan, ahd. um-mēz f. un-mēz; theils andern lieblingsverbindungen folgend: nhd. im-biß f. in-biß; emp-fangen f. ent-fangen; emp-finden f. in-finden; ahd. am-paht f. ant-paht (goth. and-bahts) [ahd. um-piderpi f. un-piderpi; nhd. am-boß f. ane-bôz].

β) liquida oder ſpirans fällt weg: altn. ô- für un-; ahd. und agſ. â- für as? wahrſcheinlich noch andere, auf langen vocal endende, z. b. ahd. uo; was haben aber eingebüßt, die mit kurzem vocal ſchließen, z. b. goth. ga-? (vgl. gr. κατά)*).

γ) ſchwächung des vocals, vgl. mhd. ēn- für in-, bē- für bi-, zē- für zi-; ſo wie umgekehrt die zu praepoſitionen geſtempelten ihren vocal zu verlängern und zu vertiefen ſcheinen, vgl. ahd. zuo, pî, mit goth. du, bi. Seltner iſt vocalverlängerung durch compoſition: nhd. ein- für in-.

δ) tonverluſt, nach verſchiedenen ſtufen.

ε) manche dieſer veränderungen treffen auch die getrennten partikeln, namentlich als praepoſitionen; ſo altn. î und â für in, an; ahd. ar, ir, ur für as, is, us; nhd. um für umbe, umpi etc.

6) nicht ſelten gewöhnt ſich die wurzel ſo an die partikel, mit welcher ſie compoſition eingegangen iſt, daß ſie, wenigſtens dialectiſch, gar nicht mehr unzuſammengeſetzt vorkommt. So ſtehet im goth. ur-reiſan = agſ. â-riſan (ſurgere), nie das einfache reiſan, riſan; zu and-bahts mangelt das ſimplex bahts. Iſt nun die partikel noch dazu verkürzt, ſo tritt oft compoſition *mit einem einzigen conſonanten* ein. Hierdurch aber wird eine *verdunklung der wurzel* möglich, an die ſchon oben ſ. 3. erinnert worden iſt und deren hauptfälle folgende ſind:

a) von dem *ge-* fällt vor l, n, r in gewiſſen nhd. wörtern der vocal weg: g-laube, g-leich, g-leis, g-lied, g-lück, g-nade, g-nug, g-rob und gl, gn, gr gewinnen wurzelhaften ſchein. Die

*) meiner anſicht nach entſpringen *alle* partikeln aus lebendigen wurzeln; da nun, im deutſchen wenigſtens, keine wurzel vocaliſch ſchlieſsen, geſchweige aus bloſsem vocal beſtehen darf, ſo muſs für alle partikeln wie â-, uo-, ga- etc. der verlorne conſonant geſucht werden.

abhandlung wird nicht bloß dieſe, ſondern auch andere ähnliche wörter in der verkürzung ſchon aus dem ahd. und mhd. beibringen.

b) von dem *be-* ſeltner und nur vor l (nicht n, r), vgl. nhd. b-lock, mhd. b-loch, ahd. pi-loh; nhd. b-leiben, mhd. b-lîben, ahd. pi-lîpan; ahd. auch p-lâzan (ignoſcere) f. pi-lâzan; agſ. b-linnan f. belinnan.

c) von dem *ze-* nur vor w im nhd. z-war (was dazu keine rechte comp. iſt, ſondern ein aus der praep. mit dem caſus entſpringendes adverbium, mhd. ze wâre); ahd. z-wërfan für zi-wërfan.

d) der vocal unterbleibt auch vor vocaliſch anlautender wurzel, vgl. nhd. g-anerbe, g-unſt, g-önnen, b-armherzig, b-eichte.

e) die ahd. f-lâzan, f-lioſan entſprechen den goth. fra-lêtan, fra-liuſan (nicht fair-lêtan, fair-liuſan obwohl das gleichbedeutige ahd. fir-lâzan, fir-lioſan vorkommt); ſtammt das mhd. vreiſchen aus ver-eiſchen? und vreiſe aus ver-eiſe (ver-egiſe)? [fritan vgl. 701; vrentiſt = ferentiſt cod. vind. 653, 124ᵃ frentit = ferentit 127ᵃ frante = ferante Diut. 3, 47; friuſan? vgl. frigeo und rigeo.]

f) die nhd. partikel n-eben entſpringt aus mhd. ën-êben, 701
ahd. in-êpan; es iſt wie z-war zu betrachten, zeigt aber den weg, auf dem wirkliche compoſita eben ſo entſtanden ſein können [vgl. auch mnl. n..vonts f. in avont].

g) einzelne mit *ſl, ſm, ſn, ſk* anlautende wurzeln werden verdächtig und ſcheinen, die dialecte untereinander und mit fremden ſprachen verglichen, zerlegbar in s-l, s-m, s-n, s-k, dergeſtalt, daß dieſes s überreſt einer alten partikel wäre, etwan eines as, is, us, das nach den lautgeſetzen der jüngeren ſprache alleinſtehend in ar, ir, ur übergegangen ſein würde. Das gäbe den gegenſatz zu dem unter 5, β genannten â- für as, wo der conſonant, wie hier der vocal untergegangen iſt. Die einleuchtendſten beiſpiele ſind: flicken (ſchlecken) neben lecken; ſ-mal (parvus) ſlav. mali, das ſ- könnte die bedeutung des lat. ex in ex-iguus haben, vgl. mhd. ur-klein (perparvus); ſ-mëlzan (liquere) agſ. miltan, und daneben ſ-mylte (ſerenus, ausgelaßen, geſchmolzen); agſ. ſ-myrjan (ungere) ſchmieren, gr. μυρίζειν; ſ-nabel (roſtrum) altn. nef (naſus) agſ. neb (vultus); agſ. ſ-nëôſan (ſternutare) engl. ſ-neeze, nhd. nieſen; goth. ſ-náivs, ahd. ſ-nêo, ſlav. ſn-jeg, litth. ſ-négas, gr. νίφ, lat. nix; ſ-nuor, lat. nurus; ſ-keinan (lucere) vielleicht verwandt mit keinan (germinare?) vgl. us-keinan (erumpere); ahd. ſ-curz ker. 77. (1, 175.) neben churz, nhd. kurz, agſ. ſ-cëort, engl. ſ-hort. [ſ. nachtr. ſlaf, altn. lafr? lafa (flacceſcere) ahd. erlafan, mhd. erlaffen (erſchlafft) ſelbſt nhd. ſchlaff u. laff (Adelung); ſ-wenden, vgl. Diet. ahnen 7948 (7970) des ſwende got der fürſten muot; ſ-wëlchan = ver-welken; ſ-wëlgan (glutire)? vgl. ker. 27 far-wilgit neben far-ſwolgan;

ſ-liezan? vgl. ſluzun, devallabant hrab. 959ª; minz (katze) zu Göttingen ſminz, ſmunz; ſmunzen, ſmuzen, μυζᾶν, vgl. ſ-mielen, ſ-mieren; ſ-prozzo, prozzo (ausbrechende knoſpe); ſ-link, link; ſ-mauchen, mauchen Stald. 2, 201; ſ-luimeren, luimeren; ſchwed. ſmula, dän. ſmule (mica) altn. moli, ſchwerlich jenes aus ſmamola, vgl. Ihre 2, 677; ſ-peht, picus; ſ-tier, taurus; ſ-patz, ſ-perling = paſſer; σ-τέγω = tego, decke; ſ-nôra, lat. nurus.] Ein blindes, d. h. anfänglich bedeutungsloſes ſ iſt in dergleichen fällen ſchwerlich anzunehmen, hat es aber bedeutung gehabt, dieſe nur aus einer vorgeſetzten partikel zu ſchöpfen.

h) die von a bis g erläuterten zuſammenſetzungen*) fordern behutſamkeit, ſind nur als ausnahmen zu betrachten und nicht nach ſcheinbarer analogie auf andere wörter anzuwenden. Das mhd. frëzzen z. b. aus ver-ëzzen zu deuten, ſtößt ſich daran, daß weder ein ahd. fir-ëzzan, noch ein goth. fra-itan vielmehr frëzzan, fritan ſtattfindet. Dürfte man wagen, unſer name (nomen), das offenbar mit nëmen (capere) zuſ. hängt, in der weiſe von n-ëben, aus ën-ame, folglich auch n-iman aus in-iman zu
702 leiten? ſlav. heißt imati (habere, capere) ime (nomen); litth. imti (capere) ohne daß ſich ein entſprechendes ſubſt. fände; lett. jemt, neben n-jemt (capere); altpreuß. imt (capere) emnes (nomen) welches alles die wurzelhaftigkeit des n verdächtig macht, nur aber verliert es ſich in ein faſt unerreichbares alterthum, wie ſchon das lat. n-omen (vgl. omen, zeichen) darthut und iſt das gr. ὄνομα mit νέμω verwandt oder ὄν-ομα für ἐν-ομα? Wie viele wurzeln mit anlautendem n, g, b, ſl, fr, ſl, ſm, ſn wären hier durch eine unvorſichtig aufgeſtellte regel anzufechten! Dazu kommt daß ſich im ahd. und mhd. umgekehrt unorganiſcher vocal zwiſchen wurzelhafte conſonanzverbindungen einzudrängen ſcheint, vgl. terawid (minitatur) ker. 196. f. trawid (wie daſelbſt 215); gerindela N. 106, 15. f. grindela; chereſtic N. 88, 1. für chreſtic; chenebil flor. 984ᵇ f. chnebil; chinito (pinſo) doc. 205ᵇ f. chnito, chenëte N. 81, 1. f. chnëte; und nicht ſelten zwei, zewîvel etc. f. zwei, zwîvel.

7) keiner partikelzuſammenſetzung gebührt der compoſitionsvocal. Scheinbar tragen ihn an ſich α) compoſita mit partikeln, denen -a als bildungsvocal zuſteht, wovon cap. V. näher handelt, z. b. goth. ana, váila, ahd. apa, opa, hina. Da dieſes -a ebenwohl außer der compoſition vorhanden iſt, kann es nicht *zu ihr* gehören. β) ausnahmsweiſe einzelne untrennbare, namentlich goth. anda- für und neben and-; ahd. una- ſtatt des gewöhnlichen un-, falls der lesart zu trauen iſt; belege hernach in der abhandlung. Eher ſind dieſe formen überreſte der älte-

*) es wären noch andere zu bemerken, auf welche die gleiche bedeutung bei vermehrung des conſonantiſchen anlauts führt, z. b. *br* in bröga und ôga (terror), prort und ort (margo); *k* in karc und arc etc.

ren, trennbaren geſtalt, als compoſitionsvocaliſch. γ) bei dem untrennbaren ahd. ita- (re-) und vielleicht einzelnen ähnlichen könnte indeſſen wahrer compoſitionsvocal walten, d. h. wirkliches ſubſt. oder adj. unterliegen, mithin gar keine partikelcompoſition vorhanden ſein. Denn auch andere nominalzuſammenſetzungen, beſonders die, welche vielheit und mangel, fülle und leere, gleichheit und haft ausdrücken, begegnen ſich dem ſinne nach mit partikelcompoſitis. So entſpricht ata- (ſ. 417.) dem lat. jugiter; bora- (ſ. 550.) dem nimis; miſſa- (ſ. 470.) dem dis-; ſina- (ſ. 554.) dem con-, gr. σύν-; ala-, fola-, ſama-, ëpan-, wana- (ſ. 672.) andern partikeln. Und, wie eins derſelben, ſama, trennbare partikel wird, wären vielleicht mehrere auf -a aus urſprünglichem compoſitionsvocal zu deuten? Dieſe frage verliert ſich wieder in das dunkel unſeres ſprachalterthums; ihre theilweiſe bejahung würde an der hier aufgeſtellten grundregel nichts ändern, ſondern bloß einzelne partikelcompoſita in nominale verwandeln. [Nomina zu partikeln geworden: weg (via) = ab; wegnehmen, abnehmen; ich nehme weg; die wegnahme.]

8) da die untrennbarkeit der partikeln nicht urſprünglich 703
iſt, da ſie allmählig und ſchwankend, nach verſchiedenheit der mundarten früher oder ſpäter oder gar nicht erfolgt; ſo kann eine allgemeine abhandlung der deutſchen partikelzuſammenſetzungen nicht mit rückſicht auf den unterſchied zwiſchen trennbaren und untrennbaren geordnet werden. Für *einen* dialect und zeitraum würde dieſe abſonderung vortheil gewähren.

9) deſto ſorgfältiger muß hier zuſammenſetzung mit dem *nomen* geſchieden werden von der mit dem *verbum*. Beide ſtehen nicht auf gleichem fuß und weichen in form und bedeutung wichtig von einander ab. Verba die aus zuſ. ſetzungen der part. mit dem nomen abgeleitet werden, ſind verſchieden von denen der part. mit dem verbum, z. b. ant-worten und ent-halten nicht auf eine reihe zu ſtellen, obgleich beiden dieſelbe partikel zum grunde liegt. Dagegen trage ich die compoſition mit dem ſubſt. und adj. diesmahl zuſammen vor. Decompoſita laßen ſich deshalb nicht alle in §. 5. verweiſen, weil einzelne dunkle partikeln ſelbſt ſchon zuſammengeſetzt ſcheinen. Alle compoſita, deren zweites wort wieder partikel iſt, ohne daß ſie ſich mit nom. oder verb. binden, bleiben auf cap. V. verſpart.

10) vielfache berührungen der einzelnen partikeln können erſt in den anmerkungen zu dieſem §. abgehandelt werden.

Partikel mit nomen.

Dieſe compoſition ſcheint älter und ausgebreiteter als die mit dem verbum, verletzt die form der partikeln in der regel weniger und findet auch leichter ſtatt mit unpraepoſitionalen adverbiis. Da unſere ſyntax keine freie, unverbundne ſtellung der

partikel vor das ſubſt., worauf ſie ſich bezieht, erlaubt, vor das adj. nur bei belebten*), nicht bei abſtracten partikeln; ſo muß nicht bloß für untrennbare, ſondern auch für trennbare, überall wo ſie ſich an das nomen ſchließen, wirkliche zuſammenſetzung angenommen werden[1]). Wer die partikel vor dem nomen für ein adverbium des engern ſinnes halten, d. h. an-blick, vor-ſchritt aus an-blicken, vor-ſchreiten verſtändigen wollte, den wi-
704 derlegen unzählige compoſita, deren zweites wort aller verbalkraft ermangelt, z. b. goth. ana-gards, nhd. vor-hof[2]). Wie iſt aber die rechte grenze zu treffen zwiſchen wirklicher compoſition mit dem nomen und bloßer ableitung von verbis? 1) wo gar kein verbum dem nomen entſpricht, hat ſich natürlich die partikel mit dem nomen zuſ. geſetzt, z. b. ahd. ap-krunti, ûf-himil. 2) wenn, die partikel abgelöſt, das einfache ſubſt. nicht beſtehen kann, ſo ſcheint die comp. mit dem verbo eingegangen, das ſubſt. deriviert, z. b. goth. af-lêts, nhd. ab-laß von af-lêtan, ab-laßen, da es kein ſubſt. lêts, laß gibt. Rein entſcheidet dieſer grund nicht, die älteren ſimplicia können verloren ſein. 3) offenbar verbale ableitungen (ſ. 399, γ. δ.) bezeugen compoſition mit dem verbo, z. b. die nhd. einrichtung, abhaltung ſtammen von ein-richten, ab-halten, nicht hat ſich die partikel zu den ſubſt. richtung, haltung gefügt. 4) offenbar nominale (ſ. 399, β) dagegen fügung der partikel an das nomen, z. b. das ahd. ab-ſneitahi rührt von ſneitahi her, nicht von apa-ſnîdan. 5) iſt gar keine ableitung ſichtbar, oder eine dunkle (ſ. 400, ζ) oder eine bald nominale, bald verbale (ſ. 400, ε) vorhanden, übrigens verbum und nomen gleich geläufig; ſo läßt ſich nicht angeben, ob die zuſ. ſetzung zuerſt mit dem einen oder dem andern vorgenommen worden ſei. Beides ſcheint mir möglich, z. b. im nhd. an-blick, unter-kunft, kann die partikel mit den ſubſt. blick, kunft componiert oder aus an-blicken, unter-kommen hernach das ſubſt. geleitet ſein. In ſolchen fällen ſind die compoſita doppelt aufzuführen. 6) zuweilen hilft die eigenthümliche veränderung aus, welche verſchiedne partikeln dialectiſch vor dem

*) z. b. ſchrecklich theuer, unendlich lieb, ausgezeichnet ſchön.

[1]) Es ſcheint daſs zuweilen noch trennbarkeit ſtattfindet: Parz. 494, 27 ûf ſiner reiſe wider (ſ. widerreiſe); Laurin 3 wird ich den garten ſihtig an (: plân). Morolf 29ª und wirt er mich ſihtic an. 41ᵇ unt wart er mich ſihtic an. Orend. 2098 biz ſi den grâwen rock wart ſihtic an. Suchenw. XX, 179 die wart man ſchir da ſichtig an. XXIII, 112 ich wart euch ſchnelle ſichtich an. Alphart 248 werdent ſie dich ſichtig an. HSachs IV. 3, 7ª ſobald er mich ward ſichtig an. 13ᵉ ob ich mein tochter wird ſichtig an; dagegen Laur. 2 wer ſie anſihtic wil werden. Suchenw. XXVI, 23 anſichtig. hürn. Sifr. 104, 4 wirſtu in anſihtic. Garg. 217ᵉ ihn anſichtig wart.

[2]) etwas anders iſt, wenn aus praep. mit dem davon abhängigen nomen ſcheinbare compoſita werden, z. b. mit ohne: der ohneſorge, ſansſouci; âneſmals Baur nr. 674; zumſteg; imhof. — *Compoſition mit zuſammengeſetzten partikeln:* entgegen-; zîſamane- p. 766; zîſperihaft (perſpicuus) Diut. 1, 266ᵇ; iemer- p. 757; hint-ſtunt, hint-ſtunde (heute nacht) Lichtenſt. 360, 6. 361, 7.

nomen oder verbum erfahren. Ahd. gilt z. b. â- fürs nomen, ar- fürs verbum; agſ. or- fürs nomen, â- fürs verb.; ahd. ant- fürs nomen, int-, in- fürs verbum. Folglich iſt â-danch, ant-ganc mit dem nomen componiert, nicht von ar-denchan, int-fangan herleitbar. Folglich dürfen auch, wenn die partikel unverändert bleibt, nomina und verba ſelbſtändig mit ihr verbunden werden, wie ich (unter 5.) behauptete. — Der ausdruck *trennbar* in dem folgenden verzeichnis zeigt an, daß die partikel außer der zuſammenſetzung auch noch ungebunden, *untrennbar*, daß ſie nirgend ungebunden vorkomme; in der compoſition ſind auch die trennbaren untrennbar.

â- (ex); dieſe überall untrennbare, ahd. und mhd. nur das nomen, altſ. und agſ. nur das verbum [? Lye hat eſvic (ſcandalum), eſvica (hypocrita) aber nur aus ſpätern quellen] bindende partikel [vgl. ahd. âwēraf (repudium) agſ. âvorpen (repudiatus)] kommt weder im goth. noch im altn. vor, das altn. â iſt ganz 703
etwas anders, = goth. ahd. ana. Die länge folgt theils aus der ſchreibung aabuikii K. 23ᵇ aariupo (trux) ker. 276. und N's â-, theils aus unterdrückung des conſ. der urſprünglichen geſtalt. Offenbar iſt ſie einerlei mit der ahd. praep. ar, or, goth. us (vielleicht auch früher oder dialectiſch as) und nicht das ſpätere r ſcheint weggefallen, ſondern das ältere s. Zum beweis dient 1) daß den hochd. mit dem nomen componierten â- ſächſiſche or-, 2) den ſächſ. mit dem verbum componierten â- ahd. ar- begegnen. 3) zuweilen ahd. ur- neben â- ſtattfindet, vgl. â-wicgi und ur-wicgi (avium, devium) ker. 26. â-chuſt und ur-chuſt K. 53ᵃ. 4) einigemahl ahd. ar- erſcheint: ar-cuſtic (vitioſus) ſgall. 194. ar-chuſtic (fraudulentus) hrab. 960ᵇ 968ᵇ ar-chuſtigôn (callere), aber ark-chuſtic monſ. 408. arg-chuſtig N. Boeth. 80. arg-chôſôn N. 108, 29. 5) die bedeutung des lat. ex-, welchem â- mehr, als dem verneinenden in- entſpricht [ſ. nachtr.]. Man könnte verſucht werden, â- von der praep. goth. af, ahd. apa zu leiten, wie ſich das lat. ab in a kürzt und in a-vium (= de-vium, in-vium) gebraucht wird, wirklich hat ker. 218. ab-kēzzal (oblivioſus) ſtatt des ſonſtigen â-kēzzal (vgl. bei ab- noch andere wörter). Allein zur deutſchen lautlehre ſchickt ſich ein ausfall der ſpirans, nicht der labialis*) und ab-kēzzal iſt nichts als die neben â-kēzzal gültige, gleichbedeutige zuſammenſetzung mit einer verwandten partikel. Die ahd. hierher gehörigen belege ſind: â-p-anſt (invidia, aemulatio) K. 24ᵃ ker. 20. monſ. 386. 407. â-p-anſtic (invidus) ker. 20. ſgall. 194. (wo -anſtinc) falls es decompoſitum iſt, wofür das mit dem verbum componierte ar-p-unnan ſpricht, man kann es aber auch für

*) ich wüſte nicht, daſs im ahd. mhd. oder in der heutigen ſchriftſprache jemahls p oder b unterdrückt würden; gemeine volksmundarten geſtatten wohl â-nehmen und dergl. für ab-nehmen.

einfach mit ap- componiert halten (ſ. hernach bei ap-), den zweifel würde N. durch die ſchreibung âbanſt oder abanſt löſen; â-chambi (ſtupa) aug. 120ᵇ [Schm. 2, 301. Hatt. 1, 229ᵃ] das ausgekämmte; â-chôſunga (deliramentum) lindenbr. 994ᵇ (wo hacoſunge) ſetzt â-chôſôn (delirare) und â-chôſi? (delirium) voraus; â-chuſt (vitium) K. 40ᵇ 46ᵇ 52ᵃ 58ᵃ monſ. 322. 385. N. 41, 2. 136, 8. Boeth. 52. 82. 191. â-kuſt O. I. 1, 60. III. 7, 125. V. 2, 12. â-chuſtic (vitioſus) K. 56ᵃ; â-danch (argumentum) â-dencnâ (adinventiones) jun. 195; â-varo (decoloratus); â-fermi (ſqualor)
706 hrab. 966ᵃ 975ᵃ, auskehricht, vgl. agſ. â-fëormjan (purgare); â-hërzêr (excors) doc. 201ᵃ; â-hizzju (diverſorium)? jun. 201. vielleicht â-hizzja, geheiztes zimmer; â-kalaſtra (pica) vgl. oben ſ. 367; â-gëȝ (oblivio) N. 44, 11. 59, 9. Boeth. 171. â-gëzôn (oblivisci) Boeth. 60. â-këzzal (oblivioſus) ker. 156. â-këzzalî (oblivio) ker. 113. K. 26ᵇ; â-guzze (temulentus) doc. 201ᵃ; â-leipa (reſiduum, reliquiae) monſ. 333. T. 80. 89. O. III. 6, 109. 10, 80; â-lôſnîn (redemptio) J. 385; â-maht (deliquium) â-mahtîg (debilis) N. 38, 12. Boeth. 152; â-mund (liber, ſui juris, aus der vormundſchaft) lex longob.; â-pulkî (iracundia) fem. K. 23ᵇ â-bulgi neutr. O. I. 23, 80. IV. 19, 119. V. 19, 46. â-bulgîc (aemulus) jun. 240. â-bolgig N.; â-riupo (trux) ker. 276. â-riup (dirus) hrab. 960ᵃ jun. 203. von der wurzel nr. 211?; â-rûmî (vicinia) O. IV. 35, 59. V. 4, 59; â-ſcaffa (ſcidola? vielleicht ſchidia. σχίδια, ausgehaune ſpäne oder lat. ſcindula?) von ſcafan, wie â-wirchi, â-ſcrôta etc. von wirchan, ſcrôtan, beim geogr. ravennas iſt aſcapha namen einer alemanniſchen ſtadt, wahrſch. das heutige aſchaffenburg, in deſſen nähe ein ort main-aſchaf heißt, etwa werkſtatt der zimmerleute?; [ſ. nachtr.;] â-ſcrecchî (praecipitantia)? g-â-ſcrecchî N. Boeth. 233. heftiges aufſpringen, lieber gâſcr. für gâh-ſcr. gähes ſpringen?; â-ſcrôta (ſarculamina) ker. 246. hrab. 974ᵃ; â-ſkerre (diſſeptus) N. Boeth. 224; â-ſnita (ſarmenta) ausſchneidſel hrab. 974ᵃ; â-ſpunna (ſtupa) jun. 218. 227. (wo fehlerh. uſpanna, uſpunna) [Graff 6, 345], das ausſpinnſel; â-ſueifa (quisquiliae) monſ. 405. 411. von ſueifan (verrere); â-ſuih (ſcandalum) jun. 225. monſ. 381. O. IV. 12, 20. ein adj. â-ſuihhal folgt aus dem verb. â-ſuiholên (offendi) T. 161, 2; â-ſuinga (ſtupa) doc. 203ᵃ das ausgeſchwungne; â-teilo (expers) jun. 187. doc. 203ᵇ â-deilo O. I. 1, 230. II. 7, 52. 8, 9. V. 23, 245. â-teilig W. 8, 11; â-wart (averſus) gefolgert aus â-wartôn (avertere viſum?) N. Boeth. 119; â-weiſe (cadaver) N. 62, 11. (wo fehlerh. âweiſin f. âweiſiu, cadavera), dunkler wurzel (ſ. hernach die mhd. form); â-wëraf (abjectio) K. 29ᵃ hrab. 959ᵇ N. 27, 7. 103, 17. der abwurf, auswurf, â-wërf (abortivum) jun. 194. monſ. 346. â-wërfig (reprobus) N. 9, 18. 78, 12. âwërfôn (abjicere) N. Boeth. 45; âwirchi (ſtupa) monſ. 332. aug. 120ᵇ trev. 51ᵇ â-wirch herrad. 187ᵃ â-wurchi monſ. 342. â-wërc jun. 292; â-wërt (abſens) jun. 256; â-wicgi (avium) ker. 26. 164. hrab. 953ᵃ doc. 203ᵃ â-wëkke

(invius, pravus) N. 77, 8. 100, 3. 106, 40. Boeth. 233. jun. 306. daher das adv. â-wiccun (e via, per agrum) monſ. 323. â-wiggon O. III. 1, 22. und das verbum â-wickat (deviat) ker. 89. â-wiccên (exorbitent) monſ. 394; â-wizôd (delirium) doc. 203ᵇ ſetzt ein verb. â-wizôn, dieſes ein ſubſt. â-wizi (amentia) voraus, welches in âwizi-lôs (oben ſ. 566.) ſteckt. Außer dieſen ſicher noch viele analoge ahd. compoſita [â-chirnîg (ſterilis) fr. or. II, 944. zweifelhaft; â-chuemo (alumnus) Hatt. 1, 228ᵇ Graff 4, 672. âchuemilinc (racemus) 1, 227ᵇ vgl. uochumilinc (unten 785); â-dâht (argumentum) Diut. 1, 526ᵃ; â-gëlp (inanis gloria) Haupt 5, 205; â-gengun (lamiae) Diut. 2, 174. wiedergehende; â-rûmi? O.; â-ſlâfi (inſomnia) Diut. 2, 345ᵃ; â-ſcorunga (lanugo) Diut. 2, 315ᵃ; â-wahſt Hatt. 1, 410ᵇ]. Nicht hierher fallen: 1) abuh (pravitas) apuhôt (exaſperat) ker. 105. apah (perverſus) worin ab wurzel, -uh derivation, vgl. oben ſ. 315. wo mehr citate. 2) agaleizi (ſ. 503.) bei welchem an â-galeizi zu denken ſchon das goth. agláitei verbietet. 3) agawîs (publicus) ſ. 503, womit das altpreuß. ackiwiſti (publice) merkwürdig einſtimmt, obgleich ſich das deutſche wort nicht durch auga (altpr. ackis) erklären läßt. 4) alanc (integer) hrab. 966ᵇ O. II. 13, 68. IV. 28, 32. 29, 56. V. 12, 42. monſ. 321. alonc ker. 146. 155. 239. olang N. 65, 13. p. 268ᵃ Boeth. 263. alonges (ex integro) K. 35ᵇ êr alongi K. 48ᵇ anolkiu K. 35ᵇ wohl in alonkiu zu ändern. In dieſem alanc, alonc, alunc iſt die wurzel al (totus) nicht zu verkennen, es ſcheint das oben ſ. 358. zu der adverbialform -ungun geſuchte adj., dem das agſ. adv. ëallunga, ëallinga (omnino) entſpricht. 5) ameiza (formica), weil â-meiza (ſ. 221.) ein agſ. or-mâta fordern würde. — Mhd. machen ſich die compoſita mit â- ſchon ſelten: â-gelſter (pica); â-greifen (hebere? ſchlecht greifen, nicht mehr ſchneiden?) MS. 2, 131ᵃ, ein ſubſt. â-greife? vorausſetzend; â-kôſen (delirare) Barl. 320; â-kuſt (vitium) Barl. Triſt. Mar. 123. Flore 9ᶜ; â-laſter (ignominia) Triſt. 15492. Hag., bedarf weiterer beſtätigung [altd. bl. 1, 362. Mone 1839 p. 58]; â-maht, â-mehtic Triſt.; â-name (cognomen ignominioſum) Triſt. 321, wo kanelengres einen übeln ſinn enthält, engres bedeutet altfranz. malus, impius; â-ſanc (aduſtio) a. Tit. 84. (druck 796.), Oberl. 82ᵇ gibt aus dem vocab. 1482. die ſpätere form aw-ſang; â-ſprâchen (delirare, ſtulte loqui) troj. 38ᶜ (wo â-ſprâchet zu leſen, praeſ., nicht praet.) wie â-kôſen gebildet, daher auf â-ſprâche (delirium) zurückführend; â-ſwich Triſt.; â-teilic (expers) vaterunſer 802; â-wehſel (cadaver) Bertold p. 94. 95, Oberl. 82ᵇ hat aweſel, awaſel, es gehört zum ahd. â-weiſe; â-witzen (inſanire) Rud. weltchr. [â-dœme Griesh. 152; â-gëzz MS. 2, 147ᵃ zu emendieren? â-gëzze letan. 1381. â-gëzzil Diut. 3, 37; â-kamp (ſtupa) Helbl. 1, 659. Haupt 8, 277; a-karben Mader Friedb. 1, 100 (entgegengeſ. großen carben) ein ort in der wetterau, auch okarben; â-kraft Haupt 8, 530; a-kruffele ortsn. der wetterau; â-leibe letan. 1444;

707

vrugt u. a-ſcap Wenk 2, 356 (a. 1347); â-ſcaffen bilde amgb. 12ᵇ; â-ſchildes ſ. zu f. 785; â-ſcricke letan. 508; â-ſchrôt Renn. 20788; â-ſetze (vacans) Oberl. 62. wirt ein hof hie aſezze, das in einer wil verkouſen, ebersh. ſalbuch a. 1320 (Schilter cod. j. feud. 367ᵇ) oſetze, hubrecht zu Haſelach (ibid. 371ᵇ) âſetze ſtân (unbeſetzt) Schöpfl. dipl. 2, 345; â-ſmac Frauenlob p. 58. â-ſmeckic (inſipidus, abſchmeckig) amgb. 41ᵇ; â-ſtiure: das rich ſtunt oſtûr Cloſener 21. 26. âſtûrig, âſtorig v. Steinen 1, 1827. 3, 1354. weisth. 3, 46; â-ſar und bleich, teufels netz; â-veſele (entartet) Tit. 5473 (?); au-weg Baur nr. 678; â-wërc, ſchwäb. ehwerg Wagners es gibt doch eine hochz. p. 16; â-wis, â-wise, bei HSachs abweiſs: ſleiſs, vgl. mnl. aus, aues (verkehrt): paus, paues (pabſt) Huyd. 2, 458. awijſe (ſtultitia) Teutoniſta.] — Die nhd. ſchriftſprache hat außer dem entſtellten elſter (pica) keins dieſer wörter erhalten, die volksmundarten kennen noch â-kuſt Stald. 1, 81; â-macht (o-macht, ohn-macht) â-name (auch o-name, ſchimpfname); â-ſchwinge, e-ſchwinge (ſtupa) und wohl mehrere.

af- (de, ex, ab, re-) ahd. ap, ab; agſ. of (neben äf), altſ. altn. af; in allen mundarten trennbar. Goth. af-êtja (vorax);
708 af-lêts (remiſſio); af-ſtaſs (repudium); von verbis abgeleitet ſind af-lageins, af-marzeins, af-ſateins. — ahd. ſtets ap-, ab- (nicht apa-, aba-) [doch abe-ſaga N. Ar. 161. aba-nemo (ſolutor) N. Cap. 160.]: ap-anſt, ap-onſt (monſ. 365.) ap-unſt (invidia) dem âpanſt (vorhin ſ. 705.) vorzuziehen oder mindeſtens daneben anzunehmen, vgl. das agſ. of-eſt und nhd. ab-gunſt; ab-këzzali (oblivio) ker. 218; ab-got (idolum) O. IV. 5, 34. pl. ab-gotir monſ. 328. 380. der gen. pl. ap-kutjô (idolorum) monſ. 405. 411. ſcheint auf ein neutr. ap-kuti zu weiſen; ab-crundi (abyſſus) ker. 40. 277. monſ. 411. ab-grunti T. 53, 8. ab-crunde N. 41, 8; [abalâgi (imbellis) Diut. 2, 341ᵃ abalaga inbelles;] ab-lâz (remiſſio) N. 31, 5. 59, 4. 118, 149. ab-lâzi O. III. 1, 60; ab-lîd oder ab-lid? (obitus) J. 387; ab-ſneitach (ſarmentum) doc. 201ᵃ; ab-trunnic (apoſtata) monſ. 378. doc. 201ᵃ; ab-wart (abſens, ſurdus) K. 60ᵃ monſ. 322. ab-wërt O. V. 23, 74. ab-wërtî N. Boeth. 120. ab-wërtig N. 108, 24. Boeth. 227. 263. [ab-ſcelli (abſurdum) Diut. 2, 184.] — agſ. of-dâle, äf-dâle (praecipitium, deſcenſus), wäre ahd. ap-tali? (vgl. goth. id-dalja); of-eſt (feſtinatio) ich habe oben ſ. 367. ôf-eſt angeſetzt, das ôf wurzelhaft und das -eſt rein derivativ genommen, entſcheide mich aber jetzt für die zuſ. ſetzung, wodurch es dem ahd. ap-anſt parallel wird, die bedeutungen feſtinatio, ſtudium, zelus, invidia reichen aneinander, die nebenform äf-eſt ſtehet Cädm. 28. — und äf-eſtjan (liveſcere) entſpricht ahd. ap-unſtëôn, äf-eſtig (aemulus) dem ahd. ap-unſtîc doc. 202ᵇ ab-anſtic K. 52ᵇ — oft auch verkürzt äfſt, ofſt; äf-græfa (exactor); of-læte, gen. -an (oblatio); of-ſpring (proles); äf-þunca (invidia) Beov. 40. äf-þonca Jud. 12; of-þyrſte (bene potus); äf-vëard (abſens); äf-vyrdle, gen. -an (jactura). — altn. af-bötun

(excuſatio); af-beidni (deprecatio); af-bod (horror); af-bragd (excellentia); af-brot (delictum); af-burdr (refugium); af-bŷli (tuguriolum); af-dalr (convallis remota); af-drēp (refugium); af-drif (exitus); af-eyrdr (auribus orbatus); af-fall (detrimentum); af-farir (exitus); af-gamall (confectus aetate); af-gângr (reliquiae); af-gata (iter devium); af-glapi (fatuus); af-grunnr (abyſſus); af-gud (idolum); af-hallr (declivis); af-hellir (diverticulum antri); af-hendr (derelictus); af-hlaup (effluvium); af-hôp (ramus fluminis); af-högg (ſegmentum); af-kâr (portentoſus) edd. ſæm. 260ᵃ; af-klippa (ſegmen); af-klofi (ramentum); af-krô (receſſus); af-krôkr (diverticulum); af-kymi (receſſus); af-laki (homo nauci); af-lângr (oblongus); af-lât (indulgentia); af-leitr (incongruus); af-menni (homo nauci); af-nâm (detrimentum); af-qviſti (ſarmenta); af-râd (caedes); af-râs (defluvium); af-rēk (facinus); af-rof (detrimentum); af-ſal (abalienatio); af-ſkêpi (monſtrum); af-ſkipti (commercium); af-ſkûm (ſpuma); af-ſlâttr (foeniſecium); 709
af-ſleppr (declivis); af-ſprîngr (ſoboles); af-ſtada (plaga); af-ſtûka (conclave); af-ſvar (repulſa); af-tak (pernegatio); af-taka (caedes, das abthun, hinrichten); af-tal (pactum); af-tækr (prohibitus); af-vanr (deſuetus); af-vēgr (devium); af-vik (receſſus); af-þocki (odium); af-þyrſtr (bene potus) [af-hûs Sn. p. 51. merkwürdig ōfund f. afund, abgunſt, ſchwed. afund, dän. avind]. — mhd. bald ab, bald abe-: abe-ganc Triſt. Wh. 2, 19ᵇ 27ᵇ; ab-got; ab-grunde; ab-hâr (depilis) Hartm. im Erec; ab-holz (ligna decidua) Oberl.; abe-kêr Flore 32ᶜ; ab-kôſe (delirium) folgt aus dem von Oberl. angeführten ab-kôſen (vgl. das gleichbedeutige â-kôſen); ab-lîbe (mors) Ernſt 33ᵇ; ab-lîp (mortuus) Eracl. 513; ab-louf Nib.; ab-ſchrôt (praeſegmen) Oberl.; abe-getroc (phantaſma) neben â-getroc, Geo. 33ᵃ vgl. getroc Parc. 80ᵇ tievels getroc Karl 62ᵃ; abe-trunne Geo. 31ᵇ ap-trûnnic Barl.*) [ablæge? vgl. ablâger Diut. 3, 103; abe-leite Friged.; ab-gunſte amgb. 24ᵇ 25ᵃ; abe-hære Er. 325; ab-ort Haltaus; ab-rede (ausrede) Renn. 12207; abe-rîſel Tit. 4919; ab-ſchâch Wackern. Ammenh. 33; abe-ſin aus abeſinnen altd. bl. 1, 232; ab-ſlac liederſ. 3, 544; abe-wanc En. 9501; von des ſinnes abe-witze letan. 1298.] — nhd. ab-bild; -bitte; -fall; -fahrt; -fluß; -gang; -gift; -glanz; -gott; -grund; -guß; -gunſt; -hang; -händig; -hold; -kunft; -kömmling; -laß; -lauf; -laut; -nahme; -rede; -riß; -geſang; -ſchaum; -ſchied; -ſchlag; -ſchnitt; -ſtand; -ſtich; -trieb; -trünnig; -weg; -winkel (locus remotus) [ab-günder (inimicus) Hutten; ab-holz J. H. Meichſner handbuch 1ᵇ; ab-kraft Ayrer

*) da kein ahd. apa-trunno vorkommt und im mhd. verſchiedentlich fehlerhaftes apt- für ab- geſchrieben wird, z. b. apt-cot, apt-crunt f. ab-got, ab-grund [in Nicol. v. Land. predigten von 1347. 1, 3ᵃ abpet-gode. 4ᵇ abpet-grunt]; ſo könnte auch abtrunne ſtehen f. abe-runne, vgl. nachher bei ant- die form antrunno. Andererſeits wird -trunno beſtärkt durch trunne (grex) und trennen (ſejungere).

53ᵇ 155ᶜ Abele 2, 368; ab-leben (deceſſus e vita) richtiger ableiben Simplic. 1, 13. ab-lebig, plattd. aflivig, heſſ. olivig; abſchatz n. pr. Schweinichen 2, 165. 212; ab-weiß H. Sachs II. 4, 86ᵈ 2, 10ᵃ] u. a. m. — Die bedeutung dieſer partikel im allgemeinen iſt entfernung, befreiung, ſchwäche, widriges; ſie ſteht dem an- entgegen.

afar goth. noch praep. (poſt), ahd. avar (iterum, re-), nur adv., jedoch trennbar: goth. afar-dags (dies poſterus). — ahd. avur-chalawêr (recalvaſter) jun. 223; avar-hacco (nhd. widerhacken) monſ. 348; afar-lêra (iteratio doctrinae) ker. 89; avarpurt (regeneratio) abur-burt T. aber-burt N. 82, 11; avar-ſprâcha (deuteronomium) jun. 238; avar-ſturz (recidiva febris) monſ. 386. 394; avar-wanti (trajectione) monſ. 357. [avir-wanta (commutatio) elw. 37ᵇ; avur-minna (gegenliebe) O. V. 12, 200.] — agſ. keine comp. mit afor. — altn. afar- untrennbar und nimis bedeutend: afar-koſtr (violentia); afar-menni (vir vehemens); afarreiðr (nimis iracundus); afar-yrði (convitia). [afar-faſti n. pr. Ol. helg. cap. 213. 215.] — mhd. comp. mit aber- kann ich nicht belegen, doch mögen ſie vorkommen, da Oberl. aus ſpätern quellen aber-ane (proavus); aber-acht; aber-bann; aber-zil (terminus prolongatus) anführt, auch meine ich geleſen zu haben: aber-mære f. böſe nachrichten [mir anent avermære. ritterpreis l.; aber-liſt liederſ. 3, 519; ? aber-kleine lw. 567.]. Die nhd. aberglaube und aber-witz haben den ſinn des böſen, übermäßigen (wie im altn.) vgl. hernach after-; aber-klaue bedeutet hinterklaue (wofür auch after-kl.); Stald. 1, 86-87. hat aber-ſinnig (wahnſinnig, aberwitzig) aber-ſünig (launiſch) aber-wahl (wiederwahl) aber-wand -wandel (erſatz) [aberwandel Plater 198. 199] aber-wille (unwille) mit welchem letztern das ahd. afur-wollê (male velit) O. III. 1, 66. zu vergl. [Seb. Frank aber-hold f. abhold.]

aftra (retro)*) ahd. aftar (poſt), die goth. afar und aftra verhalten ſich umgedreht zum ahd. avar und aftar, ahd. iſt aftar praep. Agſ. bedeutet äfter poſt; altn. aftr retro, unterſchieden von eftir (poſt)**). Goth. ſubſt. mit aftra- componiert fehlen. Ahd. after-chunft (poſteritas) jun. 218. N. 104, 9; after-canc (ſucceſſus) jun. 188; aftar-quëmun (propagines) monſ. 345; after-wart (poſterior) jun. 249. aphter-wërt monſ. 340. doc. 201ᵃ aftar-wërtic monſ. 345; aphter-zuhtic (poſtfoetans) monſ. 349. doc. 243ᵃ [afterlâz (ſuperſtes) Diut. 1, 493ᵇ; after-leibo (poſthumus) 1, 269ᵇ; after-reif (poſtilena) trev. 57ᵇ; after-ſluzel (clavis adulterina) Diut. 2, 232; after-teil N. Cap. 70; aftarn-acha (Epternach) locus. Pertz 2, 382.] — agſ. äfter-genga (ſucceſſor); äfter-leán (prae-

*) *aftana-* (retro) ſ. unten bei faúrana-.

**) dieſem altn. unterſchied zwiſchen aftr (aptr) und eftir (eptir) entſpricht das ſchwed. åter und efter, dän. atter und efter, auch in der compoſition.

mium); āfter-ràp (poſtilena); āfter-ryne (occurſus); āfter-ſang (ſuccentus); āfter-vēard (poſterus); āfter-yldo (ſequens aetas). — altn. aftr-bata (reconvaleſcens); aftr-eldîng (diluculum); aftr-fōr (regreſſus); aftr-gânga (manes); aftr-hald (retentio); aftr-hlaup (receſſus); aftr-hvarf (reditus); aftr-kall (revocatio); aftr-kaſt (recurſus); aftr-koma (reditus); aftr-reka (repulſam paſſus); aftr-ſtafn (puppis); mit eſtir- folgende: eſtir-bâtr (inferior); eſtir-bid (exſpectatio); eſtir-burdr (ſecundinae); eſtir-dœmi (exemplum); eſtir-fōr (perſequutio); eſtir-fylgd (imitatio); eſtir-koma (ſucceſſio); eſtir-lângan (deſiderium); eſtir-lâtr (indulgens); eſtir-leifar (reliquiae); eſtir-leit (indagatio); eſtir-mâli (epilogus); eſtir-ſafn (ſpicilegium); eſtir-fiôn (poenitentia); eſtir-ſpurn (perquiſitio); eſtir-taka (emolumentum) [aptr-miôrr Sn. p. 70; aptr-kemba, cognomen Alfi. Vatnsd. p. 252. 250. der das haar zurückgekämmt trägt] u. a. m. — mhd. after-kôſe (calumnia) after-kunſt MS. 2, 221ᵃ; after-riuwe MS. 2, 115ᵃ [after-bier (ſchlechtes bier) kolocz 168; after-kome c. p. 361, 55ᵇ after-kumelinc v. d. gelouben 422. 1056; after-kunde Loh. 68; after-reif Ben. 309. Helbl. 7, 1008; after-ſlac amgb. 35ᵇ.] — nhd. meiſtens das nachfolgende: aftergeburt; -darm; -erbe; -heu (grummet); -kind (poſthumus); -leder; -lehn; -rede; -ſprache; -ſtück; -zins u. a. m.; zuweilen das ſchlechtere, im werth nachſtehende: after-könig; after-korn; after-liebe; after-mehl etc. Im vocab. 1482. after-kal (recalvaſter), dem ahd. avar-chalo gleich.

[goth. *dir*, ahd. êr: altſ. êr-dag Hel. 11, 12. 102, 12.]

ana-, in allen mundarten trennbar: goth. ana-buſns (ἀντολή); ana-filhs (traditio); ana-gards (atrium); ana-láugns (occultum); 711
ana-vair|s (futurus) [ana-qviſſ Col. 3, 8; ana-viljei (modeſtia) Philipp. 4, 5]. — ahd. ana-chlaph (impetus) monſ. 365; doc. 201ᵇ ana-dâht (attentio) N. Boeth. 42. ana-dâhte (attentus) N. 118, 145. ana-dâhtic doc. 201ᵇ; ana-halba (latus) O. V. 3, 6. aber wie ſtimmt dazu allan V. 3, 24. und III. 14, 50. zu ala-halba?; ana-hlauft (incurſus) ker. 39. 117. ana-louf doc. 201ᵇ; ana-ganc (initium) zu folgern aus ana-gangôn (incipere) N. Cap. 51; ana-gengi (initium) O. I. 7, 21. V. 6, 127; ana-gënne (initium) N. 118, 160. Boeth. 38. 89. 135. 157. 263; ana-kin (initium) K. 21ᵇ 59ᵃ gen. -kinnes, ana-gin O. II. 1, 21. T. 1, 1; ana-gifti (formatio) O. II. 1, 13; ana-ging oder -gingi (aggreſſus) O. V. 20, 196; ana-grif (tactus) W. 5, 4; ana-guat (principium boni, ſucceſſus) O. II. 24, 32. III. 7, 86. IV. 29, 10. V. 3, 12; ana-legi (indumentum) N. 34, 26. 103, 1; ana-lêhan (mutuum) jun. 213. monſ. 324. 352; ana-lîh (ſimilis) ana-chilîh J. 349. 363. ana-ēban-lîh J. 350. ana-lîchi (ſimilitudo) O. III. 13, 83; ana-liute (vultus) N. 4, 7. 15, 11. 26, 8. 41, 7. 43, 4. p. 268ᵃ Boeth. 33. aber die form ana-lutte Boeth. 11. 18. 44. 67; ana-luſti (voluntas) O. I. 4, 84; ana-mâli (ſtigma) monſ. 322 [ſ. nachtr.]; ana-ougi (conſpectus) N. Cap. 52; ana-blâſôt (afflatus) N. 45, 5; ana-plâſt (conſpiratio)

ker. 49; ana-pôz (incus) [von pôzan, wie incus von cudere und ſerb. na-kovan' von kovati, böhm. nákowadlj, gr. ἀνείτυκος Herod. 1, 67. vgl. mhd. anehouwe, agſ. onfilt, engl. anvil]; ana-burt (natura) N. 21, 1. 37, 4. ana-burto (genius) N. Cap. 52. ana-purtic (genuinus) monſ. 374 [ana-burte adj. N. Ar. 241.]; ana-quim (eventus) ker. 129; ana-râti (proditio) O. II. 23, 17. IV. 12, 22. 18, 62. in der ſyntax wird die conſtruction von râtan mit der praep. ana gewieſen werden; ana-ruaſtî (acclamatio) O. III. 10, 4. 20, 64; ana-ſaga (objectio) monſ. 378. 380. 382. N. Boeth. 26. ana-ſagâri doc. 201ᵇ; ana-ſciht (eventus) ker. 117; ana-ſiht (conſpectus) N. 30, 23. 43, 17. 89, 8. Boeth. 40. 78. 212. 266. 268. ana-ſihtig (viſibilis) N. 81, 1; ana-ſidele (habitatio) N. 131, 13. Boeth. 34. 98. ana-ſideling (incola) N. Cap. 103; ana-ſiuni (genius?) ker. 164. (vultus) monſ. 339. 399. N. 12, 2. 30, 21. 26, 9. p. 268ᵃ Boeth. 34. W. 4, 11; ana-ſlaht (imber) N. Boeth. 50. 51. der anſchlagende, vgl. mhd. ane-hanc und an-ſlahen vom froſt gebraucht Parc. 111ᵇ; ana-ſliht (vultus,? -ſiht) monſ. 347; ana-ſlouf oder -ſloufi (indumentum) N. Cap. 101; ana-ſmëro (butyrum) flor. 983ᵃ; ana-triſt (affectio) N. Boeth. 258; ana-gatrîp (impulſus) monſ. 405; ana-tuht? (impetus) monſ. 365; ana-fal (irruptio) folgt aus ana-fallôn N. 139, 10; ana-fang (initium) N. Boeth. 60. 96. 263; ana-vart (incurſus) gefolgert aus ana-fartôn O. V. 20, 191. N. Boeth. 21; ana-feſti (firmus) folgt aus ana-faſto (firmiter) monſ. 404. vgl. altn. â-faſtr; ana-fluz (inundatio)
112 N. 45, 5; ana-wali? (operatio) monſ. 357; ana-walgî (ſumma, abſolutio) N. Boeth. 146. von dem adj. ana-walg (totus, abſolutus) ibid. 164, ein ſonſt unerhörtes wort, in welchem -lg, wie mehr bei N., für -lh ſtehet, vgl. agſ. on-vëalh; ana-walto (poteſtas) N. Cap. 162; [ana-walt (jus) Diut. 1, 254;] ana-weltî (latibulum? vielleicht bloß domicilium, dominium?) O. II. 11, 47; ana-wân (ſuſpicio) zu folgern aus ana-wânôn (ſuſpicari) N. 118, 39; ana-wart (attentus) O. I. 18, 26. 22, 18. IV. 15, 28. ana-warta (attentio) N. Boeth. 266. ana-wartig (praeſentarius) Boeth. 270. ana-wërt O. IV. 17, 1. ana-wërt N. 124, 2. Boeth. 9; ana-wiſt (natura) N. 87, 3; ana-wurte (ſpeculator) N. Boeth. 267. [ana-habid N. Ariſt. 17; ana-hald (acclivis) bei Schm. 2, 166 anahal; ana-leita (elementum) N. Ar. 133. davon das verb. analeitôn (diſponere) ibid. 96; ana-nëmîg (ſuſceptibilis) N. Ar. 39; ? an-pogi zwetl. 26, 8; an-ſpin? (vertigines) zwetl. 26, 9; ana-ſtôz (appulſus) N. Cap. 20; ana-trët? n. pl. jun. 410. vgl. Hoffm. 26, 5; hierher das fränk. antruſtio (in fidem receptus)?; ane-falz Schm. 1, 530. gl. Troſs.; ani-vertigi? (invium) Diut. 2, 313ᵇ; ana-winda? (affectus) zu folgern aus anawindôn N. Ar. 95; ana-wanch (inveſtitura) zwetl. 26, 3; ana-wanta (verſura) zwetl. 26, 4; ana-wurdi (occaſio) Diut. 2, 283; n. pr. ana-gaſt bair. quell. 1, 24. ana-grim Meichelb. nr. 6. ana-muat trad. fuld. p. m. 488. mons ana-raſi Meichelb. 22. ana-ſtalt bair. quell. 1, 20. 23. ana-trëſa

(ein ort bei Schlitz) trad. fuld. p. m. 544. ſpäter an-treſa ibid. 548. villa ana-dopa ch. a. 833. Wigands arch. I. 2, 86; ana-walt bei Goldaſt.] — altſ. an- (nicht ana-): an-gin (initium); an-ſiuni (vultus). — agſ. on-, doch iſt bei beurtheilung dieſer wörter vorſicht zu brauchen, da zugleich on- für un-, für in-, für and- und für ân- geſchrieben wird, nicht ſelten ſtehet auch an-: on-âl (incendium); on-ælet (fulgur); on-bên (imprecatio); on-brincg (inſtigatio); on-fâreld (ingreſſus); on-feng (captus); on-filt (incus); on-gang (ingreſſus); on-gin (inceptum); on-hoſp (reprehenſio); on-lîc (ſimilis); on-râs (impetus); on-ryne (incurſus); on-ſagu (teſtimonium); on-ſêón (vultus); on-ſtâp (ingreſſus); on-ſund (integer); on-tëóna (injuria); on-timber, an-timber (materies); on-vëald (poteſtas) m.; on-vëalda (magiſtratus); on-vëalh, -vëalg, -valg (integer, totus) [on-dryſne (terribilis) Beov. 135. dryſn (terror) Lye]. — altn. â-auſtr (infuſio); â-bati (lucrum); â-blâſtr (aſpiramen); â-bôt (ſupplementum); â-breida (ſtragulum); â-burdr (ſarcina etc.); â-bœtir (additamentum); â-deila (redargutio); â-dryckja (propinatio); â-eggjan (exhortatio); â-faſtr (contiguus); â-ſelli (calamitas); â-fengr (vehemens); â-fuſa (voluptas); â-gângr (aggreſſio); â-giarn (avidus); â-gôdi (proventus) vgl. ahd. ana-guot; â-grip (compendium); â-gætr (celebris); â-höld (utenſilia); â-heit (votum); â-hlaup (impetus); â-hrun (ruina); â-hugi (ſollicitudo); â-kall (invocatio); â-kaſt (ictus lapidis); â-koma (recens pluvia) vgl. mhd. ane-hanc; â-lag (additamentum); â-lât (embamma); â-lit (aſpectus); â-lûtr (pronus); â-mâttkr f. â-mâttugr (pervalidus) edd. fæm. 41ᵇ 82ᵇ; â-môt (confluentia); â-mæli (vituperium); â-munr (avidus); â-naud (ſervitus) edd. fæm. 84ᵇ; â-qvædi (ſententia); â-reid (viſitatio equeſtris); â-rædi (impetus) ahd. ana-râti?; â-ſâttr (contentus); â-ſiôn (vultus); â-ſlâttr (verberatio undarum) vgl. ahd. ana-ſlaht; â-ſtand (circumſtantiae); â-ſveigr (in unum latus vergens); â-ſvif (deliquium); â-tak (attactus); â-tôlur (increpatio); â-þeckr (ſimilis); â-þrif (attactus); â-valr (convexus) wahrſcheinlich das ahd. ana-walh, agſ. on-vëalh, zumahl wenn man das adv. â-valt (ſemper, omnino?) vergleicht; 713
â-vani (mos inveteratus); â-vardr (inſidioſus); â-vërki (vulnus); â-vinnſngr (lucrum); â-væni (ſpes incerta); â-vöxtr (fructus) vgl. nhd. an-wuchs. [â-trûnadr (religio, fides); â-vanr (quod deeſt); Nial. p. 80. anmarki (vitium) f. â-marki?] — mhd. meiſtens ane-, nur dann muß an- ſtehen, wo eine unbetonte zweite partikel darauf folgt: ane-bët (adorandus) Ben. 146; ane-blic troj. 89ᵇ Barl.; ane-bôz Wh. 2, 35ᵇ Karl 56ᵇ MS. 2, 107ᵇ; ane-dâht; aneganc Bertold 58. Triſt.; ane-genge MS. 2, 169ᵃ Wigal. Barl.; ane-haft Parc. 53ᶜ; ane-hanc (pruina, ros) die ſich an gras und laub hängende feuchtigkeit a. w. 3, 20. Ben. 56. MS. 1, 13ᵇ 148ᵃ; ane-hap (origo) Lampr. 212; ane-lîch (ſimilis) Gudr. 6ᵃ 64ᵇ (4958. 4966.) kaum bei andern; ane-muot Oberl. 43ᵃ; an-geſiht (ſem.) Wig. Barl.; ane-ſlouf (veſtis) folgt aus dem ſchw. verb. ane-

ſloufen mit kleide vaterunſ. 366; an-ſpràche Triſt.; ane-vanc Barl. Triſt.; ane-want (latus?) Wb. 1, 2ᵇ [agrum dictum anewand ch. a. 1308. anewanne in Weſtph. ein acker der quer und der länge nach vor den ſchmalen ſpitzen anderer äcker liegt: was anwendet, anſtößt, angrenzt. Ben. 427 ab miner anewande; an-dorn (marrubium); an-dunſt Hoffm. fundgr. 88, 2; ane-hap Haupt 5, 538; ane-houwe (incus) Pilat.; ane-kère Saſſenchr. 171; ein an-kretzic rint fragm. 31ᵇ; an-laſter Mones anz. 3, 175; an-leite (inductio) Haltaus h. v.; diu an-rihte Bit. 122ᵃ; ane-ſchouwe (aſpectus) Geo. 4027. 4385. Ottoc. 175ᵇ; ane-ſihtic Laurin 2. vgl. p. 703. n. an-ſihticliche amgb. 23ᵃ; an-ſpin? wahtelmære 187; an-ſtrich Nib. 1941, 4; ane-ſtrît Ben. 127; an-teilic (particeps) v. d. pfenning z. 63; ane-halt n. arcis MSH. 3, 39ᵇ. — mnl. ane-bilt Ferg. 1876; ane-ghelic (ſimilis); an-ſchîn (facies) Maerl. 3, 267. 285.] — nhd. an-: an-bau; ge-binde; -blick; -bruch; -dacht; -drang; -erbe; -fall; -fang; -flug; -frage; -gabe; -beginn; -griff; -halt; -hang (nicht mehr vom thau); -hauch; -höhe; -kauf; -klage; -kunft; -lage; -laß; -laut; -lehen; -muth; -rede; -ſatz; -ſchein; -geſicht; -ſicht; -ſpruch; -ſtalt; -ſtand; -ſtoß; -ſtrich; -trieb; -walt; -wuchs; -zahl; -zeichen; -zeige; -zug [an-furt 5 Moſ. 1, 7; an-pracht Opitz poeterey p. m. 41; an-theil] u. a. m. Für an-boß gilt am-boß, für an-lich, en-lich die ſchlechte ſchreibung ähnlich. [An- vor adj. in der oeſtr. volksſprache das lat. ſub-, z. b. anwarm (was anfängt warm zu werden) ankalt (ſubfrigidus) anſäuerlich (ſubacidus) etc. Höfer volksſpr. p. 135. Niederd. an-môrig, etwas moorartig. br. wb. 3, 185. an-rood, anſöte, an-bitter, an-hard etc. ibid. 5, 325. Griech. ἀμ-πέλιος (angrau) ἀμ-πεύχης (anbitter) ἄμ-πικρος (dasſ.) ἄν-λευκος (anweiß); böhm. na-lyſý (etwas kahl) na-kyſlý (ſäuerlich) etc.; vgl. unten altn. í- (ſ. 760. 761).] — Dieſe partikel iſt das gegentheil von ab-, ſie drückt das ſich nähernde, beginnende, unternehmende, natürliche, gelingende, wohlgefällige aus.

and (contra, ἀντί, verſus), trennbare praepoſ. lautet dieſe part. im goth. nur and; in der zuſ. ſetzung ſowohl and-, als anda-. Obgleich ſie in der wurzel verwandt ſein mag mit andi (extremitas), darf man doch das a- in anda- für keinen comp. vocal nehmen, weil dann andja- ſtehen würde. Anda- ſcheint die ältere, volle partikelform, die ſich nur vor dem nomen, nie vor dem verbum erhält, aber auch vor dem nomen begegnet zuweilen and-. Folgende nomina haben *anda-*: anda-nahti (ὀψία, zeit gegen abend); anda-nêms (acceptus); anda-numts (aſſumptio, elevatio, ἀνάλημψις); das verbum ſtets and-niman, nie anda-niman; anda-ſêt (abominabile); anda-ſtaþeis (adverſarius, ἀντίδικος); anda-ſtâua (idem); anda-þahts (σώφρων); anda-vairþi (τιμή, pretium) Matth. 27, 6, 9; anda-vaúrdi (ἀπόκρισις, reſponſum); anda-vleizn (πρόσωπον) [anda-hafts (reſponſum); anda-háit (confeſſio); anda-láuni (retributio); anda-neiþs (contrarius); anda-vizns

(ſtipendium)]. Dagegen *and-*: and-áugis (manifeſtus) gefolgert aus and-áugjô, -áugiba (palam); and-bahts (ſervus, miniſter); and-vaírþs (praeſens) and-vaírþi (πρόσωπον); [and-ſtald (ἐπιχορηγία) Philipp. 1, 19;] im erſten offenbar wegen des anſtoßenden vocals f. anda-áugis; warum es nicht anda-bahts, anda-vaírþs heißen könne, ſehe ich keinen grund, freilich wird das von and-vaírþs abgeleitete and-vaírþi (praeſentia) und das mit vaírþs (dignus) friſchgebildete anda-vaírþi (aeſtimatio) dadurch unterſchieden. — ahd. iſt die partikel untrennbar, aber, analog dem goth. anda- und and-, lautet ſie vor dem nomen beſtändig *ant-*, vor dem verbum in den älteſten quellen bisweilen ant-, gewöhnlich *int-*, häufig *in-* *). Nomina mit ant-: ant-heiz (ſacrificium, votum) ker. 146. monſ. 352. N. 115, 18. (int-heiz N. 21, 26. 55, 14. ſcheint fehlerhaft) ant-heizâ nom. pl. (cerimonia) ker. 54. abgeleitet ſind ant-heizo (devotus) ker. 83. ki-ant-heizôn (immolare) ker. 175. ge-ant-heizôn (vovere) N. 131, 2; ant-hruoſt (aemulatio) catechef. theot.; ant-lâz (remiſſio, venia) exhort. K. 18ᵇ (mollities) monſ. 385. N. p. 267ᵃ, 77. ant-lâzic (praeſtabilis, inclinatus) monſ. 343. 378. 396. (mollis, mitis) N. 17, 33. Boeth. 69. 227; ant-lënki (reſponſum) ker. 78. 212. davon das verbum ant-lënkan (reſpondere) K. 17ᵇ 18ᵇ 31ᵇ ant-lingan T. 2, 9. 3, 7. 13, 16. 47, 14. etc.; ant-lutti (os, facies) ker. 212. J. 368. jun. 173. 241. annuzi T. 35, 1. O. IV. 33, 10. ſcheint f. ant-luzi zu ſtehen? vgl. an-luzi O. I. 5, 34; am-paht, am-baht (miniſter) für ant-paht? faſt bei allen und ſchon ſgall. 187. (villicus); ant-pâra (ſignum) monſ. 385. 386; ant-rabha (apologia) ker. 37; ant-rëcho (ultor) jun. 232; ant-reitî (ſeries, ordo) hrab. 956ᵇ ant-reita T. 2, 3. O. IV. 6, 65. ant-reitida K. 57ᵇ 58ᵃ; ant-runnëo (profugus) ker. 107. hrab. 961ᵃ ant-runno jun. 231. ant-runnigî (apoſtaſia) monſ. 378; ant-ſeida (defenſio) N. 37, 17. Boeth. 28. f. -ſegida, aus einem einfacheren, verlornen ſubſt. abgeleitet?; ant-ſâzic (erectus) monſ. 384. ant-ſâzig (reverendus, tremendus, horridus) N. 11, 5. 137, 7. 144, 6. Boeth. 47. 132. Cap. 112. 162. es wird ein ant-ſâzi (goth. anda-ſêtis) gegeben haben, vgl. das verb. entſetzen; ant-ſahs (crinitus) N. Cap. 121. 152 [ant-ſahſi (capillaturae) Hoffm. 60, 22]; an-tac f. ant-tac (oben f. 489.); ant-fang (ſuſceptio) O. I. 12, 59. N. 21, 4. ant-fangi (acceptatio) O. I. 4, 145. ant-fenki (acceptus) ker. 146. ant-phengi T. 7, 8. 18, 2. ant-venkic K. 25ᵇ monſ. 404. ant-fanclih K. 25ᵃ, das verbum hat aber int-fahan; [f. nachtr.] ant-wart (praeſens) K. 58ᵇ ant-warta (praeſentia) K. 35ᵇ ant-wërdin (praeſentia) J. 397. 408; ant-wurti (reſponſum) ker. 78. daher ant-wurtan (reſpondere) T. 44, 13. geant-wurten N. Boeth. 247. [ant-chunde adj. N. Ar. 77. ant-chunder (expertus) Diut. 2, 305ᵇ fehlerhaft anchunder 2, 304ᵇ;

714

715

*) die goth. einſilbigen and- konnten leichter zu int-, ent- verderben; in den zweiſilbigen anda- war der volle laut zu mächtig und ant- blieb.

ant-hregil (impubes) auch inhregil Graff 4, 1150. bedeutet es entkleidet, noch nicht gekleidet? Nom. propria mit ant-: ant-had tr. fuld. 1, 4. Meichelb. 291. 697. ant-hêlm tr. fuld. 2, 109. Meich. 608. 630. 659. 662. ant-hugi Meich. 623. 470. ant-gêr tr. fuld. 2, 114. ant-raat Ried 4 (776). ant-wart Neug. 312 (846).] — agſ. untrennbar, und wiederum vor dem nomen *and-*, vor dem verb. *on-*; mit jenem vermenge man nicht das dem goth. und-entſprechende od-. Hierher gehören folgende zuſ. geſetzte nomina: and-bita (azyma); and-fēax (calvus?) and-fexe (calvities?); and-feng (ſuſceptio) and-fenge (acceptus) dagegen im verb. on-fōn; and-gēt (intellectus) and-git Beov. 81. and-gitol (intelligibilis), im verb. aber on-gitan; and-long (continuus, in longum porrectus) Beov. 218. oder iſt das erſte wort ſubſt.? vgl. oben ſ. 565; and-lifen (victus, alimentum); and-lôman, and-gelôman (utenſilia); and-faca (hoſtis, adverſarius) Beov. 61. 127. and-facu (inimicitia) Beov. 140. und daher das ſchwache and-facjan; and-fæte (exoſus, abominabilis); and-ſvare (reſponſum) Beov. 113. 138. wovon and-ſvarjan gebildet iſt Beov. 22. 28; and-vēard (praeſens) Beov. 98; and-vēorc (materies); and-vlita (vultus) Beov. 54; and-vyrde (reſponſum) wovon and-vyrdan (reſpondere). Vermiſchungen des and- mit an- (= on-, ahd. ana-, in-) ſind nicht ſelten, deswegen ſchwebt unſicherheit über einzelnen formen, die ſich in correcten denkmählern nicht finden und bei denen die vergleichung des ahd. verläßt, z. b. heißt es and-timber (ahd. and-zimpar) oder an-timber, on-t. (ahd. ana-zimpar)? Auch im agſ. iſt am-biht, om-biht (nuntius, legatus) Beov. 24. 27. aus and-biht zu deuten. — altn. *and-* [zuweilen ann: ann-ſpiöll Sæm. 212ᵇ ann-ſvör ed. hafn. II. p. 234], bloß mit dem nomen componiert, die im goth. ahd. und agſ. häufige compoſition mit verbis ſcheint der altn. ſprache abzugehen: and-bod (renuntiatio); and-dyr (fores interiores); and-fāng (ſuſceptio) edd. ſæm. 32ᵃ; and-fœtingar (antipodes); and-hôf (reluctatio); and-hær (adverſo crine); and-kanni (vitium); and-lit (facies); and-mâll (oblocutor); and-marki (vitium); and-rôdr (remigatio contra ventum); and-ſkoti (hoſtis); and-ſpiöll (reſponſum); and-ſtreymi (lapſus aquarum adverſus) and-ſtreymr (difficilis); and-ſtygd (abominatio); and-ſvör (reſponſum) wovon and-ſvara (reſpondere); and-tûr (mos indecorus); and-tæli (meretrix, viros alliciens); and-þveiti (aggreſſus); and-vaka (pĕrvigil); and-vari (ſedulitas); and-vidri (ventus adverſus); and-virdi (pretium) goth. anda-vairþi. [and-þvari n. pr. Sn. 136. and-vaka f. (pervigilium, ſchlafloſigkeit).] Für and-bâtt (ſerva) gleichfalls am-bâtt. Wo önd- ſtehet ſcheint ein u des zweiten worts umlaut zu erregen, vgl. önd-urdr (obverſus, obvius) f. and-vērdr, önd-ugi, önd-ŷgi (locus in
716 aula ſoli obverſus) f. and-vēgi, folglich die ſchreibung önd-vērdr, önd-vēgi tadelhaft. — mhd. dauern fort: am-bet (miniſterium); am-pære (ſignum) Triſt. 9157. f. ant-bære; ant-beiz (votum) MS.

1, 179ᵃ troj. 143ᵉ Barl. 362; ant-lâz Karl 53ᵃ Bert. 149. [daher antlâzen, antlâzete: nû antlâze du mir! pf. ch. 6479] ant-læzic (remiſſibilis) Bert. 92; ant-lûtze Parc. 75ᵉ 126ᵉ Barl. 148. 193. Nib. 977. ant-litze Parc. 29ᵃ Herb. 69ᵃ ant-liz troj. 6ᵃ 10ᵉ (tadelhaft) ant-liute Barl. 64. 96. MS. 2, 188ᵃ (wohl f. ane-liute?) antule a. T. 124. (ganz verderbt); ant-reite (ordo) cod. pal. 361, 19ᶜ 47ᵈ Wh. 2, 1ᵇ Geo. 52ᵃ Rud. weltchr.; [ant-læze (terribilis) liederſ. 2, 609;] ant-vahs (horridus crine?) En. 21ᵇ; ant-vanc Iw. 45ᵇ Triſt. ant-pfanc Nib.; ant-wërc (machinae) Mar. 192. Barl. Wigal. Nib. Bert. 41; ant-wûrte (reſponſum) Mar. 33. 64. Parc. 147ᵉ 151ᵉ troj. 32ᵃ 33ᵇ 36ᵇ und daher das verb. ant-würten. Dialectiſch und in einzelnen wörtern zeigt ſich ſchon unorganiſches, unbetontes *ent-* für betontes *ant-*: ent-pfanc Parc. 167ᵃ Wh. 2, 113ᵃ (iſt das in Wolfr. ſprache?); ent-wich (diſceſſio) Parc. 96ᶜ 138ᶜ; ent-würte Herb. 23ᶜ desgl. im abgeleiteten verbo Herb. 106ᵈ am. 3ᵃ. — nhd. nur übrig: ant-litz und ant-wort (abgeſehen von dem kaum erkentlichen amt, officium); hingegen: em-pfang. — [mnl. ant-ſcîn (facies) Maerl. 2, 246; ant-word; allame f. ant-lame (utenſile). — nnl. ant-woord. —] Die abgehandelte part. bedeutet ſowohl mildes entgegenkommen, als gewaltſames widerſtreben; ſie drückt eine größere nähe aus, als ana-, z. b. and-vaírþs iſt praeſens (gegenwärtig) ana-vaírþs futurus. Doch ſchwankt einzelnes, vgl. ana-lutti und ant-lutti.

andar? (iterum) es ſcheint eine mit dem vorausgehenden *and* (ungefähr wie afar mit af, undar mit und) verwandte partikel gegeben zu haben, die ſich nur im altn. (trennbaren) *endr* erhalten hat, deſſen umlaut die vollere form endir vorausſetzt. Im ſchwed. und dän. verloren. Man pflegt es dem agſ. ĕd- zu vergleichen, mit dem es zwar in der bedeutung ſtimmt, in der form nicht ſtimmen kann, denn das agſ. ĕd- iſt = ahd. ita- und nach der lautlehre ſteht kein ahd. -t einem altn. -nd parallel. Eher ließe ſich das ahd. endar-haft (abſolutus) monſ. 375. in anſpruch nehmen, wo der umlaut ebenfalls endir forderte? *ge-ander-wiſôn* (mutare) iſt ganz verſchieden und mit dem adj. andar zuſammengeſetzt [ebenſo ander-lichôn (alterare)]. Altn. mit endr- componierte nomina ſind: endr-bôt (reparatio); endr-giald (compenſatio); endr-lauſn (redemtio); endr-mæli (contradictio); [endr-þaga (ſilentium) Sæm. 11ᵉ;] mehr andere ſind bloße ableitungen aus componierten verbis.

ahd. *âno* (ſine) altn. ân geht überhaupt keine comp. ein, weder mit nom. noch verb., ſondern ſteht, wie auch das goth. inuh, immer getrennt, ſei es nun adv. oder praep. So überſetzt 717
zwar âne wëc jun. 306. invium, iſt aber kein âne-wëc. Das nhd. ohn-macht [ân-maht Maurit. 1575. Wolkenſt. p. 160], ohnmächtig ſteht entw. f. un-macht [umgekehrt unſer ungefähr aus ohngefähr] oder â-macht oder wurde aus der redensart: ohne macht allmählig zum ſubſt., wie man in unſern zeiten aus ſans

culotte, ohne hoſen ein ſubſt. gemacht hat, oder wie das engl. fine-cure aus fine cura entſprungen iſt. [N. pr. gerd ane-zadel cod. dipl. mind. nr. 20 (a. 1308). Zeſen wollte für tod einführen: der ohnefleiſch. Span. ſin-ſabor (unluſt) ſin-razon (unrecht).]

ahd. *ar-* (ex), dieſe für keine andere mundart giltige form einer trennbaren partikel bindet ſich in der regel nur mit verbis, aus welchen dann nomina deriviert werden können, z. b. ar-chomini (ſtupor) ker. 8. ſetzt ein ar-choman, ar-paramſc (miſericors) ein ar-paramên voraus. Die unmittelbare zuſ. ſetzung mit dem nomen hat â- (für as- oder ar-). Ausnahme macht ar-chuſt, neben â-chuſt, welches vorhin ſ. 705. belegt worden iſt [auch wohl ardeo, ardeoingas n. pr.].

at- (ad-) überall trennbar; bei Ulf. kaum mit dem nom. componiert, man müſte denn das dunkle ataþni (annus) für at-aþni halten dürfen (ſ. 237.); at-vitâins (obſervatio) leitet ſich von at-vitan her. — ahd. iſt die partikel ſelbſt vor verbis ſelten; mit ſubſt. verbunden kenne ich nur: aʒ-ſengi (initium) jun. 211; aʒ-kêr (jaculum) aʒ-gêr gl. vind.; aʒ-ʒaſi (utenſile) f. aʒ-zaſi jun. 225. 231. 251, vgl. iſarn-aʒʒaſi (ferramentum) K. 40ᵇ ſcrîb-aʒʒaſi (cautio) T. 108. [aber N. Ar. 156 ázâſe (inſtrumentum)] fehlerhaft ſtehet aʒʒari f. aʒʒaſi blaſ. 5ᵇ. [Sonderbar iſt aʒ-wiſe (cultura) ſgall. 184., wahrſch. für aʒiſe (ſeges)?] — agſ. gleichfalls ſelten: ät-gâr (genus teli); ät-hrîn (tactus); ät-hlŷp (nach Lye effugium, eher ſcheints accurſus). — altn. häufig: at-bûnadr (ſuſtentatio); at-burdr (eventus); at-dràttr (commeatus); at-dŷpi (profundum littorale); at-fall (acceſſus maris); at-föng (commeatus); at-för (aggreſſio); at-ferd (modus agendi); at-fluttr (advectitius); at-fylgi (ſolertia); at-gângr (acceſſus); at-geir (lancea); at-giörd (refectio); at-görfi (praeſtantia); at-höfn (opus); at-hlàtr (deriſio); at-hlæi (ſcurra); at-hugi (cautela); at-hugall (cautus); at-hvarf (refugium); at-kall (poſtulatio); at-kaſt (criminatio); at-koma (adventus); at-læti (tractatio); at-orka (ſtrenuitas); at-qvædi (ſententia); at-reid (adequitatio); at-renna (niſus); at-ridi (rei momentum); at-rôðr (remigium ſtrenuum); at-ſêti (habitator) at-ſêtr (domus); at-ſiâll (parcus); at-ſig (imminentia, beſonders von ſturm, wie mhd. von wolken: ſie ſigen ze ſamene); at-ſiôn (cenſus); at-ſkot (inopinatus adventus); at-ſôkn (impetus); at-ſtôð (auxilium); at-vik (compellatio); at-vinna (victus); at-viſt (praeſentia); at-yrdi (reprehenſio). — Der bedeutung nach gleicht dieſe part. dem ana-, daher ahd. aʒ-fengi und ana-fanc beide
718 initium, altn. â-qvædi und at-qvædi beide ſententia ausdrücken; nur liegt in at- mehr das wirkliche beiſein, in ana- mehr die näherung. Das altn. at-dŷpi erinnert an das nhd. an-höhe. Welchen ſinn at- bei -gêr, -geir gibt? den der beiwaffe, eines kleinern neben dem größern ſpieß?

bi- (ἐπί, περί); im goth. iſt noch keine ſpur, weder daß dieſe part. im fall der comp. ihren vocal ſchwäche, noch im

fall der praepoſition verlängere. Ich glaube, daß ſie urſprünglich und im goth. immer kurzvocaliſch und betont anzunehmen iſt, ihre bedeutung mag geweſen ſein, welche ſie wolle. Meiſtens ſetzt ſie ſich mit dem verbo zuſammen, und wenige nomina kommen vor: bi-háitja (ὀργίλος) Tit. 1, 7; bi-máit (circumciſio) Joh. 7, 22, 23. Philipp. 3, 3, 5; bi-rêkis (periclitans) Luc. 8, 23; bi-ſunja (vicinus?), worin mir das zweite wort dunkel iſt. [bi-lageins, bei Jorn. bellagines.] — ahd. beſteht eine nicht leichte unterſcheidung, genau betrachtet, gilt dreierlei: pî, betones pi, unbetontes pi. [Für pi zeigt ſich in den reichenauer gl. (R. b) pa (wie ki und ka); doch nur in der compoſ. mit verbis und alleinſtehend (vid. ad p. 798); in ſchweiz. urkunden bo-, in mekl enb. bo-: bokennen, bottügen Liſch Maltzan 2, 261.] Die praepoſition, ſobald ſie das ſinnliche prope ausdrückt, hat langes î, bei abſtracter bedeutung aber kurzen, unbetonten vocal. Seit N. ſchwächt ſich dieſer ſogar in ë (Graff p. 103. 104. 106. 109.). In der compoſition behält nun das adverbium 1) *pî-*, wenn es trennbar bleibt und die räumliche bedeutung prope hat, ſowohl vor dem nomen, als dem verb. Die für das nomen gehörigen belege ſind: pî-namo (pronomen) K. 20ᵃ; bî-wurti (proverbium) T. 133. bî-wurte N. Boeth. 81. Cap. 61; bî-ſtello (defenſor) N. Boeth. 207; andere laſſen ſich nach dem mhd. und nhd. vermuthen. N. ſcheint aber einigemahl ſelbſt in ſolchen wörtern betontes í ſtatt î zu ſchreiben. 2) iſt die partikel untrennbar und drückt ſie ein abſtractes umfaſſen und behandeln des gegenſtandes aus; ſo gebührt ihr in keinem fall langer vocal, die frage iſt bloß nach betontſein oder nicht? Regel ſcheint nun: vor dem verbum und allem, was daher abgeleitet wird, hat die partikel keinen ton; ſie behält ihn aber, wenn ſie ſich mit dem nomen componiert. Schwierigkeit macht nur, in ſtrengahd. quellen, die keine accente ſetzen, ſelbſt componierte nomina und verbalableitungen überall von einander zu ſcheiden, z. b. iſt pikanc anzunehmen oder pi-kanc, deriviert von pi-kankan? Hier hilft freilich N. für die wörter, die bei ihm vorkommen, da er im fall der betonung immer í ſchreibt, den tonloſen vocal in e (= ë) ſchwächt. Weil inzwiſchen ſpäterhin die betonten bí-, die er noch hat, allmählig in unbetonte be- übergehen, ſo können auch ſchon zu ſeiner zeit andere, welche ſtrengahd. pí- 710
hatten, des tons verluſtig geworden ſein, und es darf ſelbſt den mhd. und nhd. be- ihre urſprüngliche zuſ. ſetzung mit dem nomen nicht geradezu abgeſprochen werden. N. gewährt folgende bí-: bí-fang (ambitus) Cap. 161. (complexus) Boeth. 253; bínumftlih (violentus) Boeth. 130; bí-ſêz (poſſeſſio) 103, 24, 27; bí-zucche (involucrum, pallium) Cap. 57, 125; dagegen: bë-gunſt (ſtudium) Boeth. 199; bë-ſuoch (tentatio) 106, 10; bë-derbe (utilis) 24, 3., welches letztere ſchwerlich aus einem componierten verbo abgeleitet iſt. In nachſtehenden beiſpielen aus andern

ahd. denkmählern bleibt die betonung billig unerledigt: pi-chnât (ſatisfactio) monſ. 378; pi-dâht (ſollicitudo) nach pi-thâhdîc (ſollicitus) ker. 254. 262; pi-tharpi (utilis) ker. 28. um-pi-tharpi (fatuus) ker. 207. pi-tharplîh ker. 28. pi-derbi K. bi-thérbi O. III. 1, 79. (die freiſ. handſchrift lieſt unaccentuiert biderbe), pi-dirpi (compenſatio) monſ. 377. 378. 387. pi-duinc (extorſio) monſ. 410; pi-halti (cuſtodia) ker. 109; pi-heiz (conjuratio i. e. promiſſum juramento firmatum) monſ. 333. 337. und davon abgeleitet pi-heizôn (promittere) ker. 228. monſ. 326; pi-huct (ſollicitudo) nach pi-huctic (ſollicitus) K. 22ª 27ª; un-pi-huctic ker. 250. vielleicht pî-huctîc?; pi-giht (ſponſio, confeſſio); pi-kanc (cultus) hrab. 955ᵇ pi-gang (celebratio) ker. 26. pi-gangëo (opifex) ker. 18. pi-kenkëo (extorris? vielleicht pi-kenkëo, finitimus, peregrinus? vgl. goth. bi-ſunja) ker. 107. lant-pi-kengëo (indigena) jun. 211. hrab. 967ª accar-bi-gengo (agricola) T. 124. bigangeri, bi-gengiri (cultor) T. 102. 132; pi-kraft (ſculptile) jun. 226; pi-crift (? manubiae, was begriffen, geraubt wird) ker. 189; pi-loh (clauſtrum) monſ. 407. ker. 70 (wo piploh) [pi-loh (exemplum) Diut. 1, 216]; pi-pot (mandatum, judicium) ker. 146. 180. (praeceptum) jun. 245. K. 15ª 16ᵇ (unterſch. von ki-pot, mandatum) bi-bot (mandatum) T. 2, 2. [ſ. nachtr.] bi-boteri (praeceptor) T. 111; pi-proh (corruptor?) ker. 76; pi-ſelitha (habitatio) ker. 180. vielleicht pi-ſelitha, beihaus?; pi-ſiuni (cura) gefolgert aus pi-ſiunîc (anxius) wovon pi-ſiunigi (ſcrupulum) jun. 228; pi-ſcrenchi (verſutus) jun. 181; pi-ſmër (opprobrium) ker. 221; pi-ſmiz (macula) ker. 150. 183. K. 18ª; pi-ſprâhha (obtrectatio) K. 59ᵇ monſ. 332. 346. 357. 364. pi-ſprëhho (detractor) ſgall. 194. K. 23ᵇ pi-ſprâhhal (bilinguis) monſ. 352. 354. 356. oder gebührt ihnen allen pî? vgl. oben à-ſprâcha, aftar-ſprâcha; pi-ſuih (ſeductio, fraus) ker. 230. 249. pi-ſuihlîh (frauduloſus) jun. 205;
720 pi-tât (ambitus fani) monſ. 362; pi-fanc, bi-fang (ambitus, ſeptum, ager limitibus conceptus) trad. fuld. 1, 33. 55. 2, 45. 164. 182; pi-flëoz (ſirtes, fretum) ker. 133. 142. 248; pi-wân (ſuſpicio) monſ. 408. vgl. mhd. be-wænen; pi-wërf (jactura) ker. 169; pi-wërah (dives) ker. 87. (oder uncomponiert: pî wërah, der bei werke, ope, iſt?); pi-zûn oder pi-zûni (ſepimentum) gefolgert aus bizumia (l. bizunia) trad. fuld. 1, 81. [gl. vind. pizûnna (clauſula) Hoffm. 57, 27. vgl. Schm. ſ. v. zaun, wo auch bizaun; pilioht (diluculum) Diut. 1, 530ª; pî-lipi (victus); bi-marha? Schm. 2, 614; bi-namo (cognomen) J. 387; bi-numſt fr. or. 2, 940; pipurc n. pr. loci Meichelb. 58. 64. mehrere bair. orte heißen ſo: pibure Lang 3, 60 (a. 1255) 3, 102 (a. 1257); pî-pôz (artemiſia) fr. or. 2, 981. nhd. beifuß, vgl. Adelung; pi-roht (cadaver) Graff 2, 444; pi-ruoh (angelegen) vid. un-piruoh; pi-ſlëht; in bi-flozze (in conclavi) Diut. 1, 514ª; bi-ziht (zelotypia) elw. 16ª]. Nicht hierher zähle ich pi-ladi (exemplum), ſondern nehme pil-adi an (ſ. 237. 238.). Viele der angeführten zuſ. ſetzungen können

allerdings aus beſtehenden und geläufigen verbis (pi-piotan, pi-lahhan, pi-duincan, pi-ſmîzan, pi-ſizan etc.) bloß abgeleitet ſein, welches ſich, ohne ſicherheit über den accent, nicht entſcheiden läßt und warum ſoll in pi-fanc, pi-heiz die partikel weniger zu dem ſubſt. fanc, heiz treten dürfen, als in ana-fanc, ant-fanc, ant-heiz? Dazu lautet auch das verbum nicht pi-fankan, ſondern pi-fâhan und es gibt kein ſtarkes ahd. pi-heizan, nur ein erſt aus dem ſubſt. pi-heiz derivierendes ſchwaches pi-heizôn, obgleich die agſ. mundart ein ſtarkes be-hætan kennt. Bildungen hingegen wie pi-halfida, pi-ſuihhida, pi-ſmizanſ etc. ſtammen unbedenklich aus verbis und gehören nicht hierher. — altſ. bitenge (gravis, moleſtus) ahd. gi-zengi, agſ. getenge. — agſ. zeigt ſich 1) eine der ahd. verlängerung des pi in pî ähnliche erſcheinung: bi wird zu big (vgl. 1, 261.) wenn es prope bedeutet, wahrſcheinlich gieng dieſer ſchreibung ein älteres ĩ vorher, Beov. findet ſich nur einmahl big- in big-ſtôdon 226. (ahd. pîſtuontun). Hierher gehören folgende nomina: bî-cvide, big-cvide (proverbium): bî-gĕrdel (faccus): bî-hŷdig, big-hŷdig (ſollicitus); bî-lēofa, big-lēofa (victus); bî-ſăc (pera, bei-ſack, franz. beſace, ital. biſaccia); bî-ſpĕll, big-ſpĕll (fabula); big-viſt (alimentum); bî-vord, big-vord (proverbium). 2) für die allgemeinere, vagere bedeutung gilt be- (= bĕ), zuweilen noch bi- geſchrieben: be-bod (mandatum) Beov. 132; be-cyme (eventus); be-gong (cultus, opus) Beov. 29. 114. 134. be-ganga (incola); be-hât (votum); be-hêfe (neceſſarius, be-hufig); be-ſvic (fraus). — altn. gebricht dieſe part. überhaupt, ſowohl allein ſtehend als in der compoſition, das vorkommende bîlæti beſtätigt daher meine anſicht des ahd. piladi. Alle zuſ. ſetzungen mit be- im ſchwed. und dän. ſind aus dem hochd. entlehnt. Dafür iſt den nord. ſprachen die partikel hiâ, hos eigen, welche das bî- (prope), nicht aber das be- ausdrückt. — mhd. 1) betontes bî- wie im ahd.: bîgürtel (marſupium) w. gaſt 136ᵇ [bigordel (fiſcus) gl. Troſs.]; 721
bî-lant (terra vicina) Triſt.; bî-lëger (concubitus) folgere ich aus dem nhd. bei-lager und dem mhd. verbo bî-ligen; bî-sâze (vicinus); bî-ſchaft (parabola) Barl. Bon.; bî-ſpël (exemplum) Barl.; bî-ſtal (ſubliminare) Wh. 2, 182ᵇ vgl. Oberl. v. bei-ſtal; bî-ſtuodel (poſtes) Oberl.; bî-vilde (funus, exſequiae) Nib. 4276. (al. bevilde); bî-wîp (pellex) Oberl.; bî-ziht (criminatio) Parc. 173ᶜ [bî-bôz liederſ. 2, 526; bî-graft (ſepultura) Diut. 1, 19; bî-genôz Fichard 3, 231 (vgl. bigenôt von darbion MS. 2, 179ᵃ und Lang 4, 745 a. 1236); bî-geriht (beießen) Mart. 278ᵃ; bî-geſellic Renn. 14008; bî-ſorge Ortloff p. 683; bî-ſpràche letan. 1300; bî-zeichen, fabl. vom keiſer Emanuel], andere ergeben ſich aus dem nhd. — 2) be-, überall unbetont: be-derbe (utilis) MS. 2, 239ᵇ un-be-derbe (fruſtraneus) Iw. 53ᵇ im reim: erbe, doch deutet bei andern die ſchreibung bi-derbe auf die alte betonung, wenn gleich dadurch der falſche ſchein einer wurzel bid-erbe ent-

ſprang; be-giht (confeſſio) Barl. ſpäter contrahiert bihte miſc. 2, 215; be-gin Triſt.; be-gunſt Barl.; be-grift (complexus) Parc. 97ᵉ; be-hagel (audax) Herb. 90ᶜ; be-jac (acquiſitio) Parc. 87ᵉ 93ᵉ 105ᵇ Wigal. und ſonſt häufig; be-lîp (quies) am. 19ᵇ; be-ſëz (obſidio) Rud. weltchr. Schütze 1, 203; be-zoc Nib. 1465. [be-guz Ottoc. 445ᵃ; be-halt (gemach) Lampr. Alex. 5952. Pilat. 190. gr. Rud. Aᵇ 5. Herb. 117ᶜ; be-kor MS. 2, 137ᵃ; diu b-lange (deſiderium) Ben. 175 (wo plange) cf. belangen f. 807; be-ſcheit neutr. Pilat. 529; be-ſippe amgb. 42ᵇ nâ-beſippe 18ᶜ. — mnl. 1) bi-gordel Maerl. 1, 282. — 2) be-dwanc (zwang) Maerl. 2, 85. 1, 282; be-hout (ſalus) 3, 311. 333; be-lof 3, 293. 303. 312; be-ſondech (peccaminoſus) 3, 310; be-ſtant (waffenſtillſtand) 1, 311; be-veſt (ſuſtentaculum) Maerl. 1, 28. 31.] — nhd. 1) betontes bei-: bei-bote; bei-fall; bei-frau; bei-hilfe; bei-kirche (eccl. filia); bei-lage; bei-lager; bei-leid; bei-name; bei-ſchlaf; bei-ſchlag (numus adulterinus); bei-ſchmak; bei-ſitzer; bei-ſtand; bei-ſpiel; bei-ſteuer; bei-trag; bei-tritt; bei-wagen; bei-weg; bei-wort [in einem heimblichen bei-fach. Wertheimer ded. nr. 116. p. 193 (a. 1607); bei-fahr (beſorgnis) Schweinichen 1, 108; bei-gruft (ſepultura) 1, 64.] 2) unbetontes be-: be-dacht; be-fang; be-fehl; be-fund; be-ginn; be-griff; be-huf; be-lauf; be-leg; be-richt; be-ſchlag; be-ſitz; be-ſtand; be-trug; be-zug u. a. m. deren jedoch viele ſichtbar aus verbis abgeleitet ſind, z. b. bè-lang, be-lauf. Unkenntlich geworden iſt die partikel in bieder (validus, utilis) [? bang] und beichte. — engl. 1) by-: by-blow; by-diſh; by-lane; by-lander; by-name; by-path; by-road; by-ſack; by-ſtander; by-town; by-way; by-word; by-work. [altengl. a by-leman Weber 3, 162.] 2) be-, wenig nomina: be-half; be-heſt; be-hoof; be-lief. — Aus der anfänglichen identität des bi- und be-, von welcher ich ausgegangen bin, ergeben ſich faſt zu jeder zeit berührungen beider, das lebendige naheſein geht über in den abgezogenen begriff von einwirkung. Z. b. be-graben heißt ſepelire, mhd. auch be-vëlhen, im ſubſt. gilt bi-vilde, wahrſch. auch bi-graft (vocab. 1482. bei-gref), die bei-legung des leichnams, vgl. bei-ſchlaf und be-ſchlafen, bei-ſitz und be-ſitz, ſo daß auch neben be-wænen ein ſubſt. bi-wân (ſuſpicio) gelten könnte. In mehrern ahd. wörtern bin ich über pi- oder pî- unſchlüßig. Oft ſtehen auch beide bildungen einander entgegen, z. b. bei-ſchluß, be-ſchluß; bei-ſtand, be-ſtand; bei-trag, be-trag; aber ſolche gegenſätze der bedeutung laßen ſich ſelbſt in fällen wahr-
722 nehmen, wo die form der partikel ganz die nämliche iſt. Verwandte partikeln ſind: miti- dem pî- (ahd. miti-flâf, nhd. bei-ſchlaf); ka- dem pi- (ahd. ka-heiz wie pi-heiz), ana- dem pi- (ahd. ana-gin, mhd. be-gin), doch mangelt beiden dem ka- und an- die in be- liegende idee des um (περί), an- bezeichnet einſeitige, be- mehrſeitige wirkung auf den gegenſtand. Einigemahl ſcheinen auch pî- und pi- (verglei:hbar dem ab-, aftar-, nâh-,

hintar-) das geringe, verächtliche und böſe auszudrücken, ſo in bi-wîp, pi-ſprâhha, pi-wân (argwohn).

du- (ad-), der lautverſchiebung entgangen, für *tu* ſtehend, d. h. dem ahd. za, zi entſprechend nach dem vocalwechſel, welcher auch zwiſchen goth. us und ahd. ar, ir, ur ſtattfindet. Dieſe, überall trennbare partikel erleidet eine dem eben abgehandelten bi- analoge veränderung dadurch, daß ſie theils den vocal verlängert, theils ſchwächt. So entſpringen im ſächſ. tô für to = tu, ahd. zô, zuo, zua, wenn der begriff ſtärker und ſinnlicher; ſächſ. tē = ti, ahd. zē = zi, za, wenn er ſchwächer iſt. Der nordiſchen mundart mangelt ſie wiederum, gleich dem bi, durchaus, denn daß ſie dem an ihrer ſtatt gebrauchten til formell verwandt ſei, leidet zweifel. Bei Ulf. ſtehet du in keiner einzigen ſtelle vor dem nomen außer Matth. 9, 16, wenn man du-plata (ἐπίβλημα) für ein compoſ. nehmen darf, welches wegen verderbtheit der beiden folgenden wörter und der parallelſtelle Marc. 2, 21, wo das nämliche gr. wort mit dem einfachen plat überſetzt iſt, verdacht erregt. Im ahd. altſ. und agſ. gehen nomen und verbum compoſition mit dem langen zuo-, tô- (wie mit pi-, bi-), niemahls aber mit zi- za-*), zē-, tē- ein (unähnlich der compoſ. mit pi-, bē-) [doch ſteht Diut. 2, 282ᵇ zi-ſlizzes, repudii]. Hiervon könnte die urſache darin liegen, daß zi- und tē-, wie wir unter dem folgenden artikel ſehen werden, das goth. dis- vertreten müßen. Reichliche beiſpiele goth. zuſammenſetzungen des nomens mit du- (für ahd. zuo- und zi-) würden dies zur gewisheit bringen. Für die zuſammenſetzung mit 723
der verlängerten form folgende belege: ahd. zuo-hald (futurus) J. 372; zô-hlauft (concurſus) ker. 78; zuo-ganc (aditus) jun. 235. zô-gang ker. 110. zoa-ganc ker. 23; zua-gift O. V. 12, 109; zuo-muos (pulmentum) monſ. 338; zô-quēmi (conventus) ker. 78; zuo-vēr-ſiht doc. 246ᵃ; zoa-fluht (refugium) ker. 158. zuo-fluht N. 45, 2; zoa-wân (latebra d. i. refugium) ker. 184; zuo-wart T. 13, 13. zuo-wërt (futurus) T. 64, 1. 173, 2. [zuo-crumbên (aduncis) Diut. 2, 320ᵃ ſcheint ſclaviſch nach dem lat.; zuo-gēba N. Bth. 159. f. nachtr. — altſ. tô-werd Hel. 128, 1.] — agſ. tô-cyme (adventus); tô-dæl (diviſio); tô-feng (captio); tô-gang (aditus); tô-hēald (proclivis); tô-hopa (ſpes) dies wort ſteht auch in den niederd. pſalmen; tô-ryne (accurſus); tô-ſvip (flagellum); tô-vēard (futurus); tô-vyrd (occaſio). — mhd. zuo-grif MS. 2,

*) die f. 318. verſuchte deutung des ahd. zaterra iſt fahren zu laſſen wegen zatre (meretrix) ker. 180. 181. zatare 259. und des noch heute provinziell gebräuchlichen zatter, zotter, zotte. Ableitung iſt folglich -urra, wurzel zat-, vielleicht zāt- zu ſchreiben. Noch weniger darf etwas gegen den obigen ſatz aus den unbehülflichen überſetzungen zu manungû (ad monitionem f. admonitionem) K. 16ᵇ zu wunſke (ad optionem f. adoptionis) K. 20ᵃ und za teile (ad diviſionem f. diſtributio) K. 35ᵇ gefolgert werden. Er hätte ſchreiben ſollen: zuamanunga, zuawunſcos, zuateilunga.

141ᵇ; zuo-nam Parc. 75ᵇ; zuo-ver-ſiht Barl.; zuo-vart (adventus) Barl. Karl 109ᵇ; zuo-wip (concubina) Oberl. aus ſchon ſpäterer zeit; ſicher noch manche andere [zuo-brœde (zuſpeiſe) Diut. 1, 447; zuo-ganc c. lipſ. 816; zuo-kaffer Haupt 6, 491; zuo-kunft Diet. 75ᵇ; zuo-lende (anlanden) warn. 2670; zuo-louf Lanr. 46; zuo-man (liebhaber) cod. vindob. 154. nr. 62. zueman Keller 570; zuo-nunft paſſ. 157, 64; zuo-plicht oft im paſſion.; zuo-ſcheftic amgb. 8ᵃ; zuo-ſlâſe (concubina) Renn. 20315; zuo-fluht liederſ. 1, 478]. — nhd. zu-drang; zu-fall; zu-flucht; zu-gabe; zu-gang; zu-kunft; zu-lauf; zu-gemüs; zu-nahme; zu-ruf; zu-ſatz; zu-ſchlag; zu-ver-ſicht; zu-ſpeiſe; zu-ſpruch; zu-ſtand; zu-that; zu-tritt u. a. m. — Der ſinn von zuo- berührt ſich mit pî- (pî-namo, zuo-namo; pî-wip, zuo-wip) und mit ana- (ana-wërt, zuo-wërt; an-kunft, zu-kunft; an-ruf, zu-ruf); doch hat zuo- nicht den begriff von um, neben und verringerung, der in pî- liegt, und drückt mehr das vollbringen aus, als ana-, das ſich auf die wirkung nach der oberfläche und dem äußeren beſchränkt. In einzelnen fällen wechſeln alle drei mit einander, vgl. ana-gin, pi-gin und goth. du-ginnan. Für keine zuſ. ſetzung darf man halten α) weder das vor adj. ſtehende adv. zi, za (nimis): za pald, zi preit (Graff p. 268.); altſ. ti lat, ti liob; agſ. tô ſtrang Beov. 13. 200. tô glad Beov. 158. etc. β) noch die praep. mit ihrem caſus in der redensart za leipu, zi leibe, agſ. tô lâfe und in ähnlichen.

dis- (lat. dis-, ſlav. raz-) [vgl. Graff ber. der ac. 1841. p. 171], überall untrennbar, aber wie es ſcheint, uneinfach und aus zwei partikeln zuſammengefloßen, dem vorhergehenden du, di und us, is. Die verwandtſchaft mit du ergibt ſchon dasſelbe abnorme verhältnis der goth. med. zur ſächſ. ten. und ahd. aſp., noch mehr, daß die ahd. zi-, za-, zë-, die ſächſ. ti-, të- ganz die ſtelle des goth. dis- vertreten (wie im lat. dis- und di- wechſeln). Den beweis der zuſammenſchmelzung beider partikeln führt aber die im ahd. und agſ. zuweilen vorkommende form zi-ar-, zë-ir-, tô-â, wofür belege unten bei der comp. mit verbis. Mhd. gelten ze- und zer- gleichbedeutend nebeneinander, nhd.
724 gilt lediglich zer-. Befremdend ſcheint, daß die weglaßung des -s, -r kein vocalverlängertes zâ-, zî- (analog dem â- für as) hervorbrachte, vielmehr noch die ſchwächung in zë-, të- eintrat. Allein der fall iſt nicht gleich. Bei der einfachen partikel as zog die unterdrückung der ſpirans ein â nach ſich, von zar, zër wurde nicht r, ſondern von zi-ar, za-ar, zë-ër, zë-er die ganze zweite partikel weggeworfen und der erſten die bedeutung beider gelaßen. Zëran (ſolvere) kann nicht die wurzel der partikel ſein, weil im goth. dis und tairan völlig von einander abweichen. — Mit dis-, zër- und dem dafür ſtehenden zi-, zë- componiert ſich kein nomen; wörter wie ahd. zi-teilida, zi-lôſida, nhd. zer-ſtörung, ſind immer von verbis abgeleitet. Für unmög-

lich halte ich jedoch nicht, daß in der früheren ſprache nomina unmittelbar ſolche verbindung eingegangen ſeien.

far-, fair-, faúr-, faúri-, faúra- dieſe der trennung und präpoſitionswerdung bald fähigen, bald unfähigen, vieldeutigen wörter ſcheinen *eines* urſprungs; ſelbſt *fra-* könnte entw. verſetzung von far-, oder aus fara-, faira- verkürzt ſein (vgl. die gr. παρί, παρά, πρό, lat. per, prae, pro, welchen ſie buchſtäblich verwandt ſind). Die form fair-, ahd. vir-, vër-, altſ. fir-, überall untrennbar, mangelt im agſ. und altn. gänzlich. Die form var-, far- begegnet nur im ahd. und altſ. und iſt gleichfalls untrennbar. Trennbar hingegen ſind goth. faúr- und faúra-, ahd. vuri- und vora-, agſ. for- und fore-, altn. for- und fyri-, fyrir-, wiewohl nicht in allen bedeutungen. Der bedeutung und beſtimmung wegen unterſcheide ich hier viererlei 1) far- und fair- werden zuſammen abgehandelt, 2) faúr-, 3) faúra-, 4) faúri-.

[*far-, fair-*] das goth. fair- bindet ſich bei Ulf. nur mit verbis [falſch: fair-veitl 1 Cor. 4, 9], wogegen ſein fra- vor nominibus und verbis dem ahd. far-, fir- entſpricht. Die ahd. partikel fügt ſich an folgende nomina: fër-chunſt (deſperatio) N. 43, 19. 105, 7. fir-chunſt (diffidentia) N. 24, 14; fir-gihtigî (paralyſis) doc. 211ª; fër-leiteg (ſeducendus) N. 67, 31. 78, 7; fir-ligari (fornicatio) ker. 259. for-ligiri (adulterium) T. 84. for-lëgari (ſtuprum) jun. 225. von lëgar (cubile, concubitus); far-lôs (perditio) ker. 17. for-lor T. 40, 9. 178, 4. for-luſt T.; fir-nibuli (caligo) ker. 71; far-nunſt (intellectus) K. 39ᵇ fër-nunſt monſ. 348. fër-numeſt N. 118, 144. fër-numeſtig (intelligens) N. 13, 2; far-purt (continentia) folgend aus un-far-purtlîh (incontinens) jun. 180; fër-ſëz (aerugo) N. 77, 46; fër-ſiht (contemptus) N. 65, 3. 122, 3, 4. Boeth. 73. fër-ſihtîg Boeth. 134. 143; far-ſûmîc (deſidioſus) jun. 257; firi-wizi (faſtus) ker. 120. firi-wizlîh (varius) ker. 86. 262. fir-wizi (curioſitas) N. Cap. 90. firi-wizi weſſobr. O. III. 20, 82. V. 18, 8. viri-wiz (curioſus) monſ. 354. 366; fir-wizic jun. 182; fir-wurt (interitus) ker. 57. 96. far-wurtî K. 38ª for-wurt T. 90. [vër-ſaga (negatio) N. Ar. 161; fir-wurchi ker. 217.] Die form anlangend, erhellt α) daß far-, fir-, fër- wechſeln, obgleich einzelne wörter nie far- und fër- haben, namentlich fir-wizi, das ſogar firi- gewährt und dadurch an furi- erinnert; wäre es bloße aſſimilation des furi? oder ein goth. fairi-, das freilich ſo wenig vorkommt als faúri? β) weitere berührung mit furi- ergibt aber auch far-purt ſtatt des gewöhnlichern furi-purt. γ) T. hat weder far- noch fër-, ſondern das agſ. for-. δ) mehrere wörter ſchwanken zwiſchen far-, fër- und fra-, namentlich fër-ſëz, fra-ſëz, daher ſich auch neben fra-wâz ein fër-wâz vermuthen läßt. ε) die part. ſcheint bei den älteren noch tonfähig, nicht bei N., welcher z. b. fer-ſiht accentuiert; auch ſetzt die ſchon frühere verkürzung in f' tonloſigkeit voraus: v-lor (perditio) monſ. 326. ſtatt vër-lor (mehr beiſpiele beim

verbo). — Mhd. bloß ver- und gekürztes v-, beide vor dem nomen ſelten: ver-bunſt (invidia) Oberl. aus Barl., wo aber Köpke 160, 13. ur-bunſt; ver-giſt MS. 2, 254ᵃ; ver-giht (confeſſio) Barl.; ver-luſt, v-luſt; ver-nunſt, -nunſt; vir-witze Triſt. 230ᵇ (Hag.) [ver-rât pf. ch. 2761; ver-wiz (reprehenſio) fragm. 13ᵃ; ver-ziht, wofür Rab. 294. für-ziht] — nhd. ver-, ohne kürzung, in vielen wörtern, die großentheils aus verbis derivieren können: ver-band; -bot; -brauch; -dacht; -dienſt; -druß; -gang; -hau; -kauf; -kehr; -lauf; -luſt; -nunſt; -rath; -ruf; -ſatz; -ſchlag; -ſchleiß; -weis, [-ſtand; -trag; -zicht,] u. a. m., doch kein ver-witz, ſondern vor-witz, für-witz. — [Mnl. ver-driet Maerl. 2, 283. 348; ver-duldech (patiens) 3, 311. ſupponit ver-duld (patientia); on-ver-duld 3, 311; ver-lies (perditio) Maerl. 3, 267. 341; ver-maen? (contentus) Karel 1, 2068. te vermane 2, 1619. — nnl. ver-bond, ver-ding, ver-drag, ver-driet. —] Der ſinn dieſer untrennbaren partikel iſt doppelt, a) bloß intenſiv, d. h. was ſchon im einfachen nomen liegt, hervorhebend; ſo in far-nunſt, far-luſt, ver-giht, ver-band, ver-dienſt; manches ſimplex kommt gar nicht ohne die part. vor, welches eben ein zeichen ihrer gelinden bedeutung iſt. b) privativ, leugnend, übel und verderbnis ausdrückend: fër-chunſt, fir-ligari, fër-ſiht, ver-bunſt, ver-dacht, ver-ruf; wodurch ſich fair formell mit fairra (procul) fra und fram, materiell mit â-, ab-, upar- (ubar-ligida, adulterium jun. 195.) u. a. m. berührt*). Grundbedeutung, worin ſich beide ſinne
728 begegnen, ſcheint: vor, fort, vorüber, vorbei (vgl. hernach bemerkung ζ zu faûri); ver-brauch iſt anhaltender brauch, verkauf weggeben der waare, abſatz, und fër-ſëz das, was ſich am eiſen zerſetzt oder abſetzt. Aufmerkſamkeit verdient das bei fir-nibuli, fir-ligari, wie ſonſt bei collectivis mit gi- zutretende -i; gehört dahin auch firi-wizi?

[*faûr-*] im goth. formell aus faûri- oder faûra- verkürzt? aber wieder keine bindungen mit nominibus, faûr-lageins Luc. 6, 4. ſtehet für faûra-l., iſt ohnehin bloßes derivatum. [Luc. 6, 17. faûr-marei zweifelhaft; faûr-ſtaſſjans 1 Theſſ. 6, 12; un-faûrveis Maſsm. 41, 23.] — ahd. for- bei T., in den vorhin zu fairgeſammelten beiſpielen; mit verbis zuſ. geſetzt haben auch gl. jun. monſ. zuweilen for-. — agſ. for-bod (inhibitio); for-byrd (abſtinentia); for-cud (nequam); for-fang (apprehenſio); for-gitol (oblivioſus) ahd. â-këzal, ab-këzal; for-ligere (fornicatio) und davon for-ligrjan (fornicari); for-lor (perditio); for-fîd (obitus, exitium); for-ſlît (internecio); for-vyrd (perditio). — altn. for-akt (contemtus); for-backi (praeripium); for-bod (interdictum); for-byrgi (atrium); for-bœnir (imprecationes); for-dyri (porticus);

*) ob aufser f-luſt, f-lor noch andere fl- aus far-l. geleitet werden können? oben ſ. 700. 701. für frëzo und frâz aus far-ëzo, far-âz ſpricht aufser dem mhd. ver-ëzzen das goth. af-êtja (ſ. 707.).

for-dæda (flagitium); for-eldri (parentes); for-fall (impedimentum); for-fedr (majores); for-gângr (auctoritas); for-gardr (pomoeria); for-gift (venenum); for-hleypi (praecipitantia); for-hûd (praeputium); for-klædi (ventrale); for-lag (victus); for-lât (remiſſio); for-lôg (fata); for-mâli (prologus); for-madr (anteceſſor); for-næmi (rapina); for-ord (conditio); for-râd (vis); forråd pl. (fraus); for-ſalr (atrium); for-ſeti (praefectus); for-ſiâ (prudentia); for-ſiôn (providentia); for-ſkâli (veſtibulum); for-ſkot (interſtitium); for-ſmidr (architectus); for-ſnid (typus); for-ſôgn (vaticinium); for-ſpâr (praeſagus); [for-ſpell Sæm. 211ᵇ;] for-ſtadr (ſuburbia); for-ſtod (auxilium); for-ſvar (defenſio); for-ſæti (ſedile); for-tak (exceptio); for-tôlur (perſuaſiones); for-þionuſta (meritum); for-vërk (villicatio); for-vidra (attonitus, nhd. verdonnert); forvitni (curioſitas); for-vitri (ſapiens). — Das agſ. for- bedeutet was das ahd. far-, fër; das altn. for- nur zuweilen, meiſtens ſteht es dem ahd. fora- (prae, ante) gleich. Die mhd. und nhd. vor- entſpringen durch apocope des vocals aus dem folgenden fora-, fore-.

[*faúra-*] goth. faúra-daúri (platea); faúra-gaggi (villicatio) faúra-gaggja (oeconomus); faúra-hah (velum); faúra-maþleis (praefectus); faúra-tani (portentum) worin das zweite wort unverſtändlich, da es mehr als einmahl vorkommt, ſcheint die emendation in faúra-þani (faúra-þanjan = por-tendere) verwegen. — 737
ahd. fora-chundo (praeco) jun. 219; fore-dâht (praecautio) N. Boeth. 212; fora-haro (praeco) jun. 192; fora-heiz (profeſſio) jun. 246; fora-kanc (praeceſſus); fora-kanko (praeceſſor) jun. 190; fore-leiſo (dux viae) N. 65, 15. Cap. 37; fora-lîdo (anteceſſor) jun. 192; fora-lôni (praerogativa) jun. 244; fora-mundo (advocatus) monſ. 405; fora-poto (praecurſor) monſ. 408. doc. 211ᵇ [daher: fora-bodôn (prophetare) J. 347. 348]; fora-pouhhan (prodigium) jun. 245; fore-burgo N. Cap. 52; fora-quidi (indicium) ker. 157; fore-ſaga (praeſagium) N. 136, 5. fore-ſagelih N. 56, 1. fora-ſako (propheta) J. 377. etc. K. 17ᵇ 18ᵃ fora-ſago hrab. 972ᵇ O. I. 5, 37. II. 14, 110; fora-ſcaf (praedeſtinatio) gefolgert aus fora-ſcaffôn (praedeſtinare) jun. 246; fore-ſcrift N. 56, 1; fore-ſiht (providentia) N. Boeth. 212. 265. fora-ſpël (prophetia) J. 376; fora-ſprâhha (prologus) hrab. 971ᵇ jun. 183. 190. 245. monſ. 360; fora-teila (brabium) ker. 43; fora-ſerjo (proreta) monſ. 413; fora-wîs (praeſcius) hrab. 971ᵃ; fora-wîſi (praeparatus)? ich kenne nur die adverbia un-fora-wîſun (ex improviſo) hrab. 961ᵃ un-fora-wîſo jun. 205. un-fora-wîſinkun (fortuito) ker. 129; fora-wizo (praeſcius) jun. 218. vgl. fore-wizeda N. Boeth. 260; fora-wizac (praeſagus) monſ. 319. hrab. 971ᵃ fora-wizah jun. 222; fora-zeihhan (prodigium) ker. 228. jun. 221. hrab. 972ᵃ [vore-gedancha (pl.) N. Ar. 145; fora-haro (praeco) hymn. XXV, 2; fore-houbet (ſynciput) jun. 261; fora-pauhan (praeſagium) Diut. 1, 266ᵇ; fora-britunga (praetextus) gl. francof. 83. 86; diu fore-tât N.

Bth. 45]. — agſ. fore-âd (praejuramentum); fore-beácen (oſtentum); fore-brēóſt (praecordia); fore-byſen (exemplum); fore-cvide (praedictio); fore-cynren (progenies); fore-dyre (propylaeum); fore-feng (praeventio); fore-gehât (promiſſio); fore-glēáv (providus); fore-heáfod (frons); fore-lâteov (praeceſſor); fore-mære (praecipuus); fore-mēahtig (praepotens); fore-munt (promontorium); fore-nyme (praeoccupatio); fore-rynel (praecurſor); fore-ſaga (propheta); fore-ſlop (ſtola) vgl. ahd. ana-ſlouf; fore-ſpræca (cauſidicus); fore-ſtēóra (proreta); fore-tâcen (portentum); fore-þanc (conſideratio); fore-vēallas (moenia temporaria) Cädm. 69; fore-vēard (anterior); fore-vis (praeſcius); fore-vitega (propheta) fore-vitol (peritus); fore-vyrd (antefactum). — mhd. vor-bilde Barl.; [diu vor-burc Iw. 4368; daz] vor-burge (veſtibulum) Triſt.; vor-bedâht Triſt.; vor-behûge MS. 2, 123ᵇ; vor-louf a. w. 3, 13; vor-louft Karl 13ᵃ; vor-beſiht, -beſihtic Triſt.; vor-fluc oder -flûge Parc. 84ᵇ; vor-vürhte Triſt.; [vor-chuone pf. ch. 7348; vor-houbet En. 39ᵇ; vor-kempfe pf. ch. 70ᵃ; daz vor-lop w. g. 40ᵃ; vor-mâge Gudr. 1063, 3; vor-rede kolocz 277; vor-reiſe (avantgarde) Rother 2598; vor-ſēhe Diut. 1, 34; vor-beſiht anegenge 12, 46. 53; vor-ſtrît Alphart 426. 427; vore-tenze (vortänzer) Ben. 339; vor-var (anteceſſor) Sommer im Flore; vor-vēhte pf. ch. 1ᵇ 58ᵃ Karl 57ᵇ; vor-wēre Karl 58ᵇ;] u. a. m. — nhd. vor-eltern; -arbeit; -bild; -bote; -bedacht; -fall; -fahre; -gang; -behalt; -hand; -haut; -hut; -kauf; -klage; -lauf; -mann; -mund; -name; -rang; -rath; -rede; -ſal; -ſatz; -beſcheid; -ſchlag; -ſchrift; -ſchub; -ſpiel; -ſprache; -ſtand; -theil; -trab; -trag; -urtheil;
728 -wand; -welt; -werk; -witz; -wort; -wurf; -zeichen; -zimmer; -zug. — Zu merken: α) dieſes faúra- bedeutet meiſtens prae, ante, zuweilen pro, niemahls hat es den privativen nebenſinn des ahd. far-, fir- (vgl. fora-ſiht, providentia, fĕr-ſiht, contemtus; vor-ſtand, praefectus, ver-ſtand, intellectus). β) es wird nie, ſelbſt im mhd. und nhd. nicht, des tons verluſtig. γ) im nhd. vor-theil hat ſich die echte vocalkürze bewahrt*); während alle übrigen compoſita, gleich der praep., langvocaliſch vôr lauten, iſt jenes wie ſcheinbare wurzel vorth-eil (unter dem volk wirklich vort-el) analog den wörtern morden, orden auszuſprechen.

[*faúri*]; die form mangelt im goth., vielleicht iſt faûr- daraus verkürzt? — ahd. *furi-* nicht vor vielen wörtern: furi-chilli (camera) monſ. 328. vgl. wît-chĕlli oben ſ. 640; furi-hûs (veſtibulum) jun. 231; furi-purt (abſtinentia, frugalitas, continentia, coelibatus) K. 44ᵃ ker. 223. monſ. 388. furi-burt O. I. 18, 102. fure-burt N. 45, 10. furi-purtic hrab. 953ᵇ monſ. 355. fure-burtig N. 32, 16; fure-reiſâre (praecurſor) N. Cap. 133; furi-ſprâhhi

*) wie in einigen andern compoſitis, z. b. weg-fall, her-berge etc., da man alleinſtehend wĕg, hĕr ſpricht.

(deliberatus) monſ. 392; furi-ſôna (praejudicium) ker. 89; furivanc (praeoccupatio) gefolgert aus furi-vangôn monſ. 344. 349. N. 87, 4. Cap. 116. Boeth. 258; furi-wahſt (praeputium) jun. 217. monſ. 365. fure-wahſt N. 47, 14; fure-wizkêrn N. Cap. 132. [fure-wiz N. 8, 9; furi-chuiti Diut. 1, 266ᵇ; fur-heizo (ſponſor) Schm. 2, 247; in loco furi-hulze Meichelb. 240; fure-nomis (proprie) N. Ar. 52; furi-ſôna (praejudicium) Diut. 1, 197ᵃ; ſ. nachtr.] — agſ. kein fyre-. — altn. *fyri-* und *fyrir-*, beide formen nebeneinander, ſowohl untrennbar als trennbar (im praepoſitionsfall). Biörn ſetzt fyrir vor vocalen und h, fyri vor den übrigen conſonanten, andere ziehen durchgängig fyrir vor. Raſk gibt keine regel darüber, ſcheint aber auch fyrir zu begünſtigen, und hat es in ſeiner ausg. der edda (ohne zweifel auf grund der hff.) ſtatt des fyri der ed. hafn. (noch häufiger ſetzt er for an deſſen ſtelle). Ich begreife alsdann nicht, wie im gl. ed. hafn. 1, 504ᵇ fyri ältere, fyrir neuere form heißen kann. Umgekehrt dürfte jenes aus dieſem durch abwerfung des r entſpringen, obſchon ſich die analogen eptir, undir, yfir nicht in epti, undi, yfi kürzen; oder hat eben dieſe trügeriſche analogie verführt, aus fyri fyrir zu machen? denn im ahd. erſcheint allerdings kein vorar, vurir neben aftar, untar, upar, ſondern bloß vuri. Die beſten altn. hff. mögen entſcheiden, ich will in den folgenden beiſpielen gleichförmiges fyrir annehmen: fyrir-bôn (omen); fyrir-burdr (omen); fyrir-ferd (qualitas externa); fyrir-gângr (praeceſſus); 720 fyrir-gêrd (perditio); [fyrir-heit (promiſſio) Ol. Tr. 1, 217;] fyrir-hôfn (propoſitum); fyrir-hyggja (providentia); fyrir-kall (citatio in jus); fyrir-kuſl (pars veſtis anterior); fyrir-lêſtr (praelectio); fyrir-lidi (dux); fyrir-rûm (locus anterior); fyrir-ſâtr (infidiae); fyrir-ſiôn (providentia); fyrir-ſkyrta (perizonium) edd. fæm. 119ᵇ; fyrir-ſögn (praefatio); fyrir-ſtada (impedimentum); fyrir-tak (denegatio); fyrir-tekt (propoſitum); fyrir-vaf (trama); fyrir-virda (pudor); fyrir-vinna (labor ſtrenuus). — mhd. für-büge Nib. [l. für-buege Nib. 305, 2. 1549, 4. fragm. 30ᵃ] für-gebüge Flore 22ᵃ; für-dâhtlich Barl.; für-danc MS. 1, 157ᵃ für-gedanc Frig. 3ᵇ MS. 1, 101ᵃ 2, 149ᵇ; für-holz (arbuſta, eingang des waldes) MS. 1, 80ᵇ [Wigam. 4472. 4484]; für-beſihtic Triſt.; für-ſpan (ſpinther) Parc. 31ᶜ 32ᵃ Wigal.; für-geſpenge Nib.; für-ſprëche Parc. 28ᵇ; für-wiſe? Nib. 3672. [für-grif Bert.; für-kêr? Wolfd. 1689; für-kouf liederſ. 3, 391. Ansh. 259. 310. 313. H. Sachs II. 4, 51ᶜ; für-ſaz (propoſitum) liederſ. 1, 476. m. Stolle 150ᵇ kolocz 188; für-ſpil Diut. 1, 362; der für-fanc augsb. ſtat. 123. 390 (Walch 4, 150. 151. 389); für-fart (abgabe vorüberfahrender ſchiffe) Lang 2, 76 (1216); für-gezimbere (dipl. a. 1237) Hüllm. ſtädtew. 1, 311; daz für-gezœhe Wh. 2, 83ᵇ.] — nhd. nur etwa: für-bitte; für-ſprache, -ſprecher; für-tuch; für-witz; für-wort (pronomen, unterſch. von vor-wort praepoſitio); der neuere gebrauch neigt ſich aber zu vor-bitte, vor-ſprache, vor-witz. — Bemerkungen:

α) Graff lehrt die vermengung der praepoſitionen fora und furi; in der zuſ. ſetzung verhalten ſich beide partikeln auf ähnliche weiſe. β) das ahd. furi- hat weitern umfang, als das nhd. für-, wie auch die heutige praepoſition beſchränkter iſt. Ihrer räumlichen beziehung allmählig entbunden, dient dieſe partikel allein zu dem cauſalbegriff des nutzens und der ſtellvertretung. Einzelne fälle mit der prae-bedeutung erhielten ſich länger in der zuſammenſetzung, bis ſie zuletzt auch weichen muſten; analog einzelnen lateiniſchen pro-, während die praep. pro unſerm nhd. für entſpricht. γ) das componierte ahd. fora- bezeichnete mehr das zeitliche, furi- mehr das räumliche prae-; daher furi-chilli, furi-hûs, furi-zimpar, furi-holz, furi-wahſt, furi-ſpan etc. ſtatt der nhd. vor-hof, vor-zimmer, vor-haut. δ) die altn. fyrir- und forſchwanken gleichfalls, als part. und praep. ε) furi- iſt betont wie fora-, folglich ſteht es eben ſo ſehr von dem meiſt unbetonten fir-, fër- ab. Die einzige berührung wäre fure-wizi mit firi-wizi. ζ) furi ſcheint der poſitiv von furiro (prior) und furiſto (primus), ſo wie prior und primus zu pro, prae gehören. Da ferner primus das goth. fruma iſt, das in eignem ablautsverhältnis zu fram ſtehet; ſo folgt hieraus die berührung der partikeln faír, far, faúr einer- und fra (pro, prae) fram, from andrerſeits. Weiter: aus faúra entſpringt faúrana? ahd. forana (a fronte) und faúrþ? ahd. forad, ford? (inde, abhinc) fordaro (anterior)
730 und furdir (porro, ultra) wie aus πρό πρότερος und πρῶτος, was bei der lehre von bildung der partikeln näher ausgeführt werden, hier nur den übergang zu den folgenden zuſ. ſetzungen mit faúrn- faúrþ-, fra- und fram- erläutern ſoll.

faúrana? (in fronte) ahd. forana, forna (vgl. πάρα, πάραν); hiermit iſt das häufige adj. foran-antîc, foran-ontîc, forn-entîc (ſummus) ker. 11. 13. 15. monſ. 329. 363. etc. gebildet, wovon das ſubſt. forn-antîgî, forn-entîgî (frons, caput, facies) monſ. 324. derivatum. Grundlage ſcheint andi (frons) nicht anti, enti (finis), da auch die ſchreibung -andîc, -ondîc ſtattfindet; einfaches foran-andi, forn-enti kann ich nicht belegen. — Analog ſind: aftan-ondîc und davon aftan-entîgi (cauda, tergum) ker. 267. doc. 201ᵃ; hindan-endîc ker. 267; nidan-entîgî (fundamentum, radix) monſ. 323. 331; opan-enti (cacumen) monſ. 406. O. II. 4, 105. oban-entîg O. II. 8, 72. V. 17, 79. T. 15, 4. 209, 1. obon-ôntikî (ſummitas) K. 26ᵃ·ᵇ. opan-ontigî jun. 185. 187. 211. 226. ûzan-andîc jun. 192. [ûzſonondêm (extremis) J. 394. von -ondi; nordan-ondi (aquilo) ker. 35.] Bei N. das entſtellte -ahtig, -ehtig f. -antig, -entig, z. b. oben-ahtig 18, 7. Boeth. 118. Cap. 133. oben-ehtig 45, 3. [ferrana-weida, ferroni-weida Pertz 6, 550. vgl. Graff 3, 660] Mhd. ſind dieſe comp. ausgeſtorben, ſo wie ſie den übrigen ſprachen abgehen.

faúrþ? (abhinc) ahd. forad, ford? weder goth. noch ahd. aufzuweiſen, aber nicht unmöglich. — altſ. forth und damit die

zuſ. ſetzungen forth-ward (progrediens); forth-wēg (progreſſus, iter). — agſ. ford-cyme (progreſſus); ford-fäderas (majores); ford-fōr (mors, obitus); ford-gang (progreſſus) -genge (procedens); ford-hēald (pronus); ford-here (frons exercitus) Cädm. 67; ford-gelange (conducens); ford-riht (directus); ford-ſtēfn (prora navis); ford-vēard Cädm. 5; ford-vēg (progreſſus) Cädm. 60. 63. 65; ford-vîf (matrona, provecta aetate); die adv. ford-dāges, ford-nihtes (mit dem vorſchritt des tages, der nacht) laßen auf den nom. ford-dāg, ford-niht ſchließen. — altn. mangelt ford, denn die damit zufällig ähnliche, gleichbedeutende compoſition bort, burt-, richtiger brot-, braut- geſchrieben, hat ganz abweichende conſonanten und ſtammt vom ſubſt. braut (via), daher ſie dem nhd. weg- in weg-fall, weg-gang an ſeite zu ſetzen iſt. — mhd. findet ſich die part. fort, aber ſelten, z. b. Parc. 86ᵇ; compoſita damit habe ich nicht aufgezeichnet. — nhd. fort (ſtatt ford, wie mord, da die mhd. auslautende tenuis abgeſchafft iſt) in häufigem gebrauch, dem nomen verbunden in: fort-dauer; fort-fall; fort-gang; fort-ſchritt [fort-genuß].

faúrþr? (ultra) ahd. fordar, furdir; mhd. vorder, vürder; ich kenne erſt mhd. und nhd. compoſita mit nominibus: [ahd. 731 furder-ruccheda (locum mutatio) N. Ar. 138;] mhd. vorder-lich Triſt.; nhd. vorder-achſel, -arm, -fuß, -grund, -hand, -haupt, -mann, -thür, -zahn und die adj. vorder-ſam, fōrder-lich, wo nicht dieſes von dem verb. fördern gebildet iſt. Freilich könnten auch die angeführten nhd. ſubſt. eigentlich componiert ſein mit dem adj. vorderer (anterior)?

filu- (multum): goth. filu-galáubs Joh. 12, 3; filu-vaúrdei (multiloquium) Matth. 6, 7. [filu-deiſei.] — ahd. filu-ēzzal (multum edax) K. 39ᵇ; filo-horſc monſ. 391; filu-liſtēo (hariolus) ker. 27; vilo-lioht (praefulgidus) monſ. 343; filu-ſprâhha (multiloquium) K. 25ᵇ oder ſprâhhî K. 29ᵃ, das adj. filo-ſprâhhi, jun. 246. K. 29ᵃ, gi-ſprâhhi monſ. 338. 355. filo-ſprâhhal monſ. 345. 348. 350. 351. 355. 387; filo-ſtiuri (permagnificus) monſ. 360; vilo-trincho (potator) monſ. 352; filo-vrēzo monſ. 352. fili-vrēzo monſ. 400. fili-frâz flor. 987ᵃ filo-frâzîc doc. 240ᵇ; filo-frêhtîc (emeritus) ibid. filu-wērbîc (turbulentus) ker. 275. — agſ. fēla-fēald (multiplex); fēla-hror (decrepitus) Beov. 5; fēla-mōdig Beov. 142; fēla-ſprœcol (loquax). — altn. fiöl-bērni (numeroſa proles); fiöl-hœfr (dexter); fiöl-kunur (multiſcius); fiöl-kyngi (magia); fiöl-lyndi (incontinentia); fiöl-mœli (multiloquium) fiöl-mâll (multiloquus) fiöl-mâlugr (idem); fiöl-menni (frequentia) fiöl-mennr (frequens); fiöl-nytr (multum utilis); fiöl-ſviðr (prudentiſſimus). — mhd. ſubſt. mit vil- ſind nicht zur hand, doch muß vil-vrâz u. dgl. ſtatthaft geweſen ſein. — nhd. viel-artig; -deutig; -eck; -fach; -falt, -fältig; -färbig; -fraß; -fuß; -götterei; -gut (n. plantae); -jährig; -künſtler; -männerei; -ſeitig; -geſtaltig; -thätig; -weiberei u. a. m. — Vor dem adj. kann in der älteren ſprache

gern ein freies filu angenommen werden (filu ëzzal, filu frêhtîc); vor dem ſubſt. geht es doch nicht an. Hätte ſie ein adj. filu beſeſſen, ſo würden eigentliche compoſita hervorgegangen ſein, wie die lat. multi- von multus gebildet ſind. Seit das nhd. adj. viel gilt, können daher auch einzelne nhd. compoſita anders genommen werden, namentlich viel-falt, wofür früher mit manag-zuſ. geſetzt wurde (ſ. 656.). Das agſ. fëla-fëald ſcheint neuere bildung als mäneg-fëald.

[mhd. *ron*: vonker = dankêre (Parz. 391, 1. Wh. 130, 20) Keiſersb. drei Marien 55a.b 56d (opp. zûker).]

fra- (a, de) goth., ahd. agſ. unlöſbar, altn. (auch noch ſchwed. dän.) trennbare partikel und praepoſition. Die quantität des vocals verändert ſich nach analogie von bi- und du-. — goth. mit kurzem a [vgl. fri-fahts (und in-fahts)] fra-gibts, -gifts (deſponſatio); fra-lêts (remiſſio); fra-luſts (perditio); fra-vaúrhts (peccatum); fra-veitô (vindicta, poena) und ſicher noch andere. [fraſts τέκνον nach Pott 1, 215 fra-ſ-t (ſskr. praſûti progenies).] —
732 ahd. fra- oder frâ? N. ſcheint zu ſchwanken und einigemahl letzteres, öfter erſteres zu ſchreiben (den ton gibt er immer), ich nehme um ſo mehr für ältere belege kurzen vocal an; es ſind ihrer wenige: fra-pald (procax) monſ. 348. fra-paldî (temeritas) monſ. 327. 384; fra-bâri (faex) wirzeb. 977a; fra-ſëz (aerugo) N. 77, 46, 48; fra-ſtrachemo (obſtinato) jun. 216. (wenn ſo zu leſen für fruſtr.?); fra-ſûmic (deſidioſus) jun. 257. (kann leicht ſ. far-ſ. ſtehen); fra-tât (ſcelus) N. Boeth. 34. fra-tâtig (ſceleſtus) Boeth. 71. 190; fra-wâz (anathema) jun. 178. [ſ. nachtr.; fra-vildi (loca campeſtria) Diut. 1, 509a.] (frâkunna, inquiſitio, ker. 154. iſt nicht fra-kunna, ſondern frâgunna). — agſ. frâ oder fræ? ich denke letzteres, weil mir ſonſt kein auslautendes â bekannt iſt und in den (freilich tonloſen) flexionen kurzes a bleibt: fræ-bëorht (praeclarus); fræ-cuð (deſpectus) verſch. von dem ſ. 230. genannten fræced, fracod (turpis) wiewohl auch dieſes mit aſp. geſchrieben vorkommt; fræ-fätt (praepinguis); fræ-mære (eximius); fræ-micel (permagnus); fræ-oſeſtlic (praeproperus). — altn. frâ mit langem vocal (dän. fra, nicht fraa): frâ-bær (eximius); frâ-bœgr (averſus); frâ-fall (defectio); frâ-gângr (diſceſſus); frâ-bald (abſtinentia); frâ-lëgr (acer); frâ-leiki (pernicitas); frâ-leitr (abſurdus); frâ-ſinna (amens); frâ-ſaga (hiſtoria); frâ-vëra (abſentia); frâ-vita (amens). — mhd. nhd. fehlt die partikel. — Die bedeutungen weichen nach den munderten ab, das goth. fra- hat den intenſiven, gelinden (fra-lêts, fra-luſts, ahd. far-âz, far-luſt), das ahd. fra- den privativen ſinn von faír- (fra-ſëz = fër-ſëz; fra-tâtig vergleichbar dem particip. praet. fër-tân, impius, maledictus); das agſ. fræ- verſtärkt gleich dem lat. prae- und dem ahd. fram- (in fram-bâri, fram-ſpuot); das altn. fra- iſt theils beraubend (noch ſtärker als ahd. fra-) theils vermehrend (frâ-leiki, frâ-bær, vergleichbar ahd. fram-bâri).

fram (a, de, porro, ultra) überall trennbar; goth. fram-aldra (provectae aetatis); fram-vigs (via continua) folgerbar aus dem adv. fram-vigis (ſemper) vgl. agſ. ford-vēg und die adv. ford-dāges, -nihtes. — ahd. fran-cnēht (cacula) hrab. 958ᵃ; fram-chnuat (propago) jun. 219; fram-chumni hrab. 972ᵃ; fram-chunſt J. 391. 396. ſgall. 196. hrab. 972ᵃ; fram-dêhſmo (profectus) monſ. 355; fram-diht (profectus) jun. 222. monſ. 405.; fram-hald (pronus) K. 47ᵃ jun. 217. O. I. 17, 121. III. 20, 359; fram-kanc (proceſſus) K. 16ᵃ; fram-hâri (inclitus, magnus) jun. 185. 208. fram-hâri barn (virago) gl. vet. (Idunna 1812, 119ᵇ) fram-hâri (magnitudo, celebratio) N. 37, 9. mit kurzem a geſchrieben ſtehet fram- 723
haro (elate) Boeth. 32. 81. fram-haren (magni, gen. ſg.) Boeth. 32. aber fram-hâro Cap. 26; fram-recche (advena, peregrinus) N. 82, 7, 8; fram-ſcrecche (temerarius) N. 118, 39; fram-ſpuot (proſperitas) fram-ſpuotig (proſper) N. 67, 20. 68, 7. 93, 13. fram-ſpuotſâre (fortunatus) Cap. 52. fran-ſpuot geſchrieben N. 37, 21. 72, 7. Boeth. 11; fram-vildi (campeſtria) blaſ. 9ᵃ; fram-fluſk (profluvium) jun. 220; fram-wērtig (proſper) N. 67, 20. [fram-flubtig (profugus) carisr.; fram-zuht (foecunditas, proles) doc. 250. 251.] — agſ. fram- (neben from-): fram-cyme (progenies); fram-cynne (proſapia); fram-fāreld (diſceſſus); fram-fid (abſceſſus); fram-ſcipe (profectus); fram-vēard (averſus); fram-vis (ſapiens); man hüte ſich, namentlich from- mit frum- zu verwechſeln, letzteres iſt eigentliche adj. compoſition (ſ. 631.). — altn. fram-bûd (proviſio); fram-burdr (pronuntiatio); fram-bærilēgr (ſpecioſus) mithin fram-bær vorausſetzend; fram-drâttr (protractio); fram-ferdi (mores); fram-för (profectus); fram-fœri (ſuſtentatio); fram-fûs (promptus); fram-fœtr (pedes anteriores); fram-gângr (progreſſus); fram-giarn (audax); fram-hald (conſtantia); fram-heit (promiſſio); fram-hvöt (exhortatio); fram-lângr (remotus); fram-lûtr (cernuus); fram-myntr (labioſus); fram-qvæmd (affectus); fram-râs (procurſus); fram-ſaga (enarratio); fram-ſtafn (prora); fram-ſŷnn (prudens); fram-tak (ſoliditas); fram-temr (dentes primores); fram-vîgr (temerarium); fram-vîs (ſagax); das adv. fram-veigis (inpoſterum) ſcheint zwar dem goth. fram-vigis verwandt, führt aber nicht auf fram-vēgr. — mhd. iſt allein vran-ſpuetec (proſper) übrig und nur bei einigen dichtern, Rud. im Orlenz, mihi 14191. 15021. und Conr. troj. 17974. [das ſubſt. fram-ſpuot cod. vind. 653, 113ᵇ Gerhard 2566. 2618.] — Dieſe partikel gibt ſehr verſchiednen ſinn, bald zeigt ſie entfernung, weggehen an und berührt ſich mit ab- (fram-chunſt, ab-kunſt), bald vorſchritt und erfolg (ſo daß fr[illegible]-wērtig dem ab-wērtig beinahe entgegen ſteht). Der mittlere begriff liegt in der idee von bewegung überhaupt, welche zugleich das her und das hin enthält. Wir haben bei den verwandten partikeln fra-, faúrþ- etc. analoge übergänge aus der beraubung in die verſtärkung wahrgenommen.

ga-, in allen deutſchen dialecten, den nordiſchen abgerechnet, welchem ſie faſt mangelt, von größtem umfang. Abgeſehn von dem agſ. ge — ge (cum — tum), bricht auch im goth. die urſprüngliche trennbarkeit noch hervor, indem ſich u, þan, hvan zwiſchen ga- und die wurzel, mit der es componiert wird,
734 ſchieben laſſen. Die belege folgen unten bei der zuſ. ſetzung mit dem verbum, vor dem nomen geſchieht es nicht; unabtrennbarkeit hat ſich alſo auch hier vor dem nomen früher entſchieden. Was die form betrifft, ſo entſpricht goth. *ga-* dem ſtrengahd. *ka-*, wofür andere *ga-*, einige (über die lautverſchiebung hinaus, vgl. 1, 1071. zu 1, 185.) *cha* ſetzen [altes gam, ham ſ. 752]. Das volle a in dem goth. ga- und dem ka-, ga-, der frühſten ahd. denkmähler weiſt auf damalige betonung*), die ſpätere ſchwächung in ahd. ki-, gi-, gë- altſ. gi- [ja-: jamundling f. gamundling; i-: ivulliſtian f. givull. unimeces f. ungimeces], agſ. ge- (d. i. ge-) [i-: imare f. gemare, landimare f. landgemære Kemble 3, 320. 321] auf allmählige unbetonung, wie bei ar-, ir-, ër-; ant-, int-, ënt- etc. (nie erſcheint gu-, go-, wie ur-, or-, for-). Jede ihrer freien bewegung beraubte partikel büßt an form, ton und bedeutung ein. Wäre ga- trennbar geblieben, vielleicht praepoſition geworden, ſo hätte es nicht weniger als pi, pî, du, tô, zuo, fra, frâ, ſelbſt vocalverlängerung erfahren mögen. Es ſcheint mir grundfalſch die ſache ſo anzuſehen, als ob ga- aus einer nichts bedeutenden vorſilbe, oder aus einem der hochdeutſchen mundart beliebten kehlbuchſtaben, gar aus dem leeren hauch (obgleich die quellen keiner zeit ha-, hi-, he- darbieten) hervorgegangen ſei. Ge- hat zwar unter allen unſern partikeln in den meiſten fällen die gelindeſte bedeutung, eine dem abgeſtumpften gefühl unmerkbar gewordene; aber es grenzt doch nahe an be- und ver-, denen niemand den nahmen wahrer und ſelbſt praepoſitionaler partikeln abſtreiten kann. Noch verſteckter und ungefühlter iſt uns ja die kraft der ſ. 701. nachgewieſenen ſ- und n-, die zur zeit der compoſition ganz lebendig geweſen ſein muß. Daraus daß vor verſchiedenen wörtern der engliſchen und heutigen niederdeutſchen volksſprache das gefehlt, die doch genau den ſinn der hochdeutſchen ge-formen geben, darf man nicht unbehutſam auf das bedeutungsloſe der partikel ſchließen. Sie kann auch unorganiſcherweiſe *getilgt* worden ſein, wie theils die vergleichung der agſ. und altſ. ſprache lehrt, deren gi-, ge- in ſolchen wörtern mit dem ahd. einſtimmen, theils aus der altengl. weſtphäl. und frieſ. entſtellung des ge- in y-, je- und endlich e- ſichtbar folgt. Ein bloßes e-

*) ob ſich insgemein für alle zuſ. geſetzten partikeln die regel ſtellen läßt, daſs ihre älteſte a-form (ga-, ar-, far-, fra-, fram-, ant- etc.) noch nie des tons verluſtig gehe, ſondern tieftonig ſei? ich komme in den ſchluſsanm. darauf zurück [wo?]

konnte leicht wegfallen. Und wie wenn ſelbſt im altn. die partikel weggefallen wäre? ich will zeigen, daß ſie noch ſpurweiſe 735
da, folglich ihr abfall auch anderwärts möglich iſt. Dem goth. razn (domus) entſpricht das altn. rann, aus jenem wird mit gaformiert ga-razna (vicinus) = altn. granni, alſo iſt g-ranni aus ga-ranni, oder welchen vocal man dazu nehme, entſprungen. [Altn. greidr (paratus) greida (parare); mhd. ge-reit.] Für líkr (ſimilis) ſteht die ältere form g-líkr fæm. edd. 254ᵇ (vgl. var. i. zu Hym. 2. ed. hafn. 1, 120.) goth. ga-leiks, ahd. ka-lîh, agſ. ge-lic, nirgends leiks, lîh, lic, eher ſind demnach das nord. líkr, engl. like der vorpartikel beraubt worden, als daß ſie im goth. ahd. agſ. etc. zwecklos und überflüſſig ſtünde. So ſcheint auch g-nôgr (abundans) edd. fæm. 152ᵃ 260ᵇ, goth. ga-nôhs, ahd. kanuac organiſcher und älter, als das übliche nôgr; g-neiſti (ſcintilla) ahd. ka-neiſta, älter als neiſti; und wohl noch andere. [Altſ. Sahs-nôt, agſ. Sax-neát f. -geneát; mnd. veme-nôt, mark-nôt; altn. -nautr.] — Ueber die bedeutung der partikel wird ſich erſt nach abhandlung der einzelnen fälle ihres gebrauchs urtheilen laſſen. Sie gilt 1) wenn aus ſächlichen ſubſt. perſönliche *geſellſchaftsbegriffe* gebildet werden, wobei gewöhnlich ſchwache form, oft auch ableitendes i miteintritt. Es ſind maſc. und fem., keine neutra. Goth. dáils (pars, ſors) ga-dáila (conſors) Luc. 5, 10; hláiba (panis, victus) ga-hláiba (ſocius) Joh. 11, 16. Philipp. 2, 25; razn (domus) ga-razna (confinis, vicinus); fin|þs (iter) ga-fin|þja (comes); vaúrſtv (opus) ga-vaúrſtva (συνεργός) Philipp. 2, 25. verſch. von vaúrſtva (ἐργάτης); [ga-dáuka 1 Cor. 1, 16. l. gadaura?] ob auch ga-mana (ſocius) Luc. 5, 7. [nein, es heißt gaman neutr.] hierher gehört, hängt davon ab, daß in man die ſächliche bedeutung mancipium zu grund gelegt werde oder nicht. [Langob. ga-malos, confabulatores.] Ahd. altar (aetas) ki-altro (coaetaneus) jun. 236. g-altro (collactaneus) monſ. 363. 365; dinc (cauſa) ka-dingo (patronus) monſ. 404. 406; [ſ. nachtr.;] hleip (panis) ka-leibo, ge-leipo (ſodalis) jun. 227. doc. 213ᵇ [bei Saſtrow 1, 361 knechte und mitliebe?]; hlôz (ſors) ki-hlôzo (conſors) J. 345; hûs (domus) ka-hûſo (domeſticus) gehûſa (laris vernula) N. Boeth. 44; laſo? (paſcuum) ca-laſuēo (vicinus, compaſcens)? in der lex bajuv. 21, 11. ſtehet: conmarcanus, quem calaſneo (al. caleſneo) dicimus, welches deutſche wort man bisher ſchlecht begriffen hat, es gehört offenbar zu den hier abgehandelten compoſitis, obgleich ich meine leichte emendation des n in u (= v, w) nur durch das agſ. läſve (paſcuum) altengl. leaſow, leſow beweiſen kann, ca-laſuēo (vollſtändig ca-laſawēo) würde agſ. lauten ge-läſvēa, geläſva (ſtünde n feſt, ſo wäre ein ſubſt. laſan zu ſuchen, das ungefähr bedeutet haben muß: marca, campus, paſcuum); mah? (domus, manſio) davon [ki-mah (ſocius) ker. 253.] gi-mahho (conſors, par) N. Cap. 74. gi-mahha (ſocia, conjux, par) T. 5, 18, 15. 7, 3. O. III. 736

23, 57. (das vermuthete, aber unbelegbare, uralte mah, aedificium*) verhielte ſich zu mahhôn, inſtruere, facere, aptare wie zimpar zu zimparôn und das bekannte gi-mah, quies, commoditas wäre davon abzuleiten; aus letzterm gi-mahha, conjux, zu deuten, ſcheint gezwungen); mahal (concio, ſponſio publica) gi-mahala (deſponſata) W.; marha (ager, limes) ka-marcho (confinis, vicinus) hrab. 964ᵇ ka-marchjo monſ. 404. 407; maz (cibus, victus) ki-mazo (ſocius, conviva) jun. 181. gi-mazzo O. II. 8, 76; namo (nomen) chi-nammo (cognominis, par, ſocius) J. 351 [gnammo n. pr. Schannat vindem. 1, 44 (a. 1099)]; pûr (domus) ka-pûro (colonus, affinis) hrab. 957ᵃ monſ. 407. andere quellen haben ſtarkformiges ga-pûr (vicinus) pl. ga-pûrâ ſgall. 196. doc. 204ᵇ O. II. 14, 215. IV. 5, 74. V. 4, 80. N. 78, 4, 12; rûna (ſecretum) ki-rûno (familiaris, amicus) jun. 196; ſahha (cauſa) ga-ſachjo (cauſator) lex ſal. 53; ſal (aula) ka-ſaljo und dafür ka-ſello, gi-ſello (aulicus, ſocius, comes) jun. 227. monſ. 389. gi-ſelljo Ludw.; ſind (via) ga-ſindo (miniſter, comes, ſervus) Marculfi form. 1, 23. 2, 26. lex Rotharis 228. O. IV. 12, 84; ſëz (ſedes) gi-ſëzzo (ſocius) O. IV. 12, 62; ſpil (ludus) ka-ſpilo (ſocius) ka-ſpila (ſocia) vermuthe ich bloß nach dem mhd.; ſtal (manſio, domus) gi-ſtallo (ſocius) O. IV. 16, 8; teil (ſors, pars) ki-teilo (conſors) ker. 254. N. 118, 63. doc. 204ᶜ (wo ka-têlo?) gi-teilo monſ. 360; vart (iter) gi-verto f. gi-vartjo (conviator) doc. 215ᵇ; wizi (ſcientia) ki-wizo (conſcius) jun. 256. monſ. 408. [ga-dôſta (ſocia) ſgall. 190. alſo gadôſto (ſocius)? vgl. agſ. geþoſta; ge-hëlfo (adjutor) N. 128, 3. Cap. 31; ka-hërto (vicarius) ka-hërtun (vicarii) doc. 250; ? ge-holzo (markgenoße) plattd. holte; wie ahd. ca-mano (tribunus) ker. 74?; gi-ſlâfo (contubernalis) Diut. 2, 348ᵇ bei ſoldaten ſchlaf = geſlâfe, ſchlafcamerad.] Altſ. bedi (lectus) gi-beddjo (conſors thalami); benk (ſcamnum) gi-benkjo (conſors ſedis); gi-gado (ſocius, par) führt auf ein, aus keiner deutſchen ſprache erweisliches einfaches gad, dem ich wieder die bedeutung von domus oder materies zutraue und womit gaduling (domeſticus) gadur (ſimul, unà), vielleicht auch das ahd. kadum (aedes) verwandt ſind. Denn daß es nicht katum, neben ahd. kataline (ſ. 352.) und wahrſch. ki-kato (ſocius), das ich noch nicht geleſen habe, nhd. gatte heißt, mag an dem oftbemerkten ſchwanken zwiſchen dem inlautenden goth. þ, d = ahd. d, t liegen; fith (iter) gi-fith (ſocius) ſtark. Agſ. bed (lectus) ge-bedda (conjux) Cädm. 26. 40. Beov. 7. 52; bûr (cubiculum) ge-bûr (colonus, villicus) ſtarker form; dryht (cohors, goth. draúhts) ge-dryhta (commilito); fôr (iter) ge-fêra f. ge-fêrja (ſocius); gad? ge-gada (ſocius);
737 gild (cultus, ſodalitium) ge-gilda (ſodalis); hâd (ſtatus, ordo) ge-hâda (ejusd. ſtatus); hlŷte (ſors) ge-hlŷta (conſors); hûs (domus) ge-hûſa (domeſticus); mac? ge-maca, ge-mâcëa, (conſors);

*) vgl. das -magus in celt. ſtädtenamen, nach der lautverſchiebung.

racu (cauſa) ge-reca (comes, praefectus); rôf (tectum) daher ge-rêfa (ſocius, comes)?; rôdor (remus) ge-rêdra (ſocius remigandi); rûn (ſecretum) ge-rûna (amicus); ſacu (cauſa) ge-ſaca (adverſarius, mitſtreiter); ſele (ſedes) davon ge-ſella (ſocius) Beov. 112. (wo nur die weitere comp. mit hond bedenken macht); ſid (iter) ge-ſid (comes) ſtarkformig vgl. Beov. 145. 187; ſtalu (furtum) ge-ſtala (ſocius furti); ſtĕal (locus) ge-ſtĕalla Beov. 68. 101. 129. 148; ſcoſt (tranſtrum, ruderbank) ge-ſcoſta (ſodalis, ſchiffgeſell); vit (animus) ge-vita (teſtis). [ge-hlêda (ſocius latrocinii) Andr. 223; teám (zucht) ge-teáma.] Mhd. hat ſich die zahl dieſer wortbildungen ſchon ſehr verringert: ge-bûr geht meiſtens ſtark, ſeltner ſchwach, z. b. Gudr. 34ᵃ 38ᵃ; ge-gate (ſocius) iſt unüblich, doch ſteht es in Eilh. Triſt. 2907. und gate, ohne partikel, in pf. ch. Karl und im vaterunſer 4491; ge-mahele a. Heinr.; ge-maze (conviva) Wigal. Wh. 3, 232ᵃ; ge-nanne, g-nanne c. p. 361, 69ᵃ Wh. 2, 1ᵇ 1, 2ᵇ Barl. 60. [quidam fidelis gnanno dictus. Lang reg. 3, 186 (a. 1229)] ge-nenne Mar. 163; reiſe (iter) ge-reiſe (comes) Triſt.; ge-ſelle a. Tit. 46. 74 [bloß ſelle Rother 1654. Wolfr. 4, 27. Helmbr. 1271]; ge-ſlâfe (ſocius lecti) Triſt.; ge-ſpil (ſocius, ſocia ludi) Flore 18ᶜ 21ᵃ 22ᶜ 34ᶜ 35ᵇ etc. [ſpil (ſocia) troj. 1383]; ge-ſtalle bloß in der verbindung nôt-ge-ſt. (oben f. 527.); ge-ſtrîte (ſocius belli, i. e. adverſarius) Wigal.; ge-verte troj. 26ᶜ; ge-wëte (ſocius, par) Triſt. 16322. Hag. von gewët (jugum, vinculum)? [g-alter (conevus) Maria 3107; ge-bette (uxor, ſocia thori) Diut. 3, 68. bette 69; buoſeme, ge-buoſeme (conſanguineus) Haltaus h. v.; ge-erbe (heres, nicht coheres) En. 8098; ge-helfe (adjutor) Triſt. 1466. Ben. 350; hûſe (domeſticus) f. gehûſe fr. Suſann.; ge-leite f. nachtr. (comes) von leit (iter) Parz. 371, 6; ge-loſte? (ſocius) Ben. 305; ge-nëbe (conſanguineus) Lampr. Al. 3480. En. 6930; ſchilt-ge-verte m. Alex. 143ᶜ 145ᵃ miſc. 1, 100. amgb. 45ᵇ; der ge-werke (eigenthümer des bergwerks) feldbauer 252.] Nhd. finde ich nur: ge-bauer als n. pr. und entſtellt in nach-bar, für nach-ge-bauer; ge-fährte; ge-mahl; ge-ſelle; ge-ſpiele; welche alle aufs maſc. beſchränkt werden, die fem. bekommen -in: nachbarin, gefährtin, gemahlin, geſellin, geſpielin. Ge-gatte kommt nie vor, ſondern die mehr niederd. form gatte (maritus) gattin (uxor). — 2) ſtehet die partikel, wenn aus perſönlichen oder ſächlichen ſubſt. *collectiva* mit der ableitung -i gemacht werden; es ſind lauter neutra. Ulf. bietet kein beiſpiel [merkw. ga-ſkalki, dat. gaſkalkja Col. 1, 7. 4, 7. wie ahd. giknihti, aber von einem einzelnen], denn ſein ga-ſkôh iſt ohne i und überſetzt gleich dem einfachen ſkôhs das gr. ὑπόδημα. Ahd. chnëht, ki-chnihti O. IV. 8, 44; dah (tectum) ki-dahhi (umbraculum) ka-thachi jun. 241; dëkan, ki-dikani (famulitium) gi-thigani O. I. 2, 78. etc.; dranc (preſſio) ki-drenki (compreſſio) gi-threngi O. IV. 17, 19; kadam (aedes) gi-gadame (habitatio) W. 1, 4; lâr? (domus) gi-lâri (habitatio)

O. I. 11, 22. etc.; mahal (concio) ki-mâli (ſolemnitas) jun. 225; pant (vinculum) ki-penti (compactio) monſ. 354. T. 64, 1. O. I. 9, 60; pein (os) ki-peini (oſſamentum); përe (mons) ki-pirki (re-
738 gio montana) monſ. 408; polſtar (cervical) ge-bulſtere (ſhreinulae) N. Boeth. 17; puntil (faſcis) ki-puntili (faſciculus) gi-buntilîn ſgall. 203; rât (conſilium) ca-râti (conventus, concilium) ker. 19; roup (rapina) ki-roupi (ſpolia, manubiae) ker. 105. monſ. 400. O. V. 4, 102; rûna (ſecretum) ka-rûni (myſterium) exhort.; ſcuoh (calceus) ki-ſcôhi (calceamentum) ker. 78. T. 12, 23. O. III. 14, 190; zu ki-ſcirri (vas, inſtrumentum) Samar. kenne ich kein einfaches ſcër?, wenn es auf dieſem wege entſprang; ſëdal, gi-ſidili monſ. 338; ka-ſindo (comes) ki-ſindi (militia) jun. 213. monſ. 395. hier ſteckt die part. ſchon in der quelle der letzten zuſetzung; ſtein (lapis) ki-ſteini (monile) monſ. 332; ki-ſtirni (militia) monſ. 323. 330. 334. 345, gehört es zu ſtërno (ſtella)? wenigſtens könnte es conſtellatio heißen [es gloſſiert militia coeli Deuteron. 17, 3. das himmliſche heer]; tobal (vallum montis?) gi-tubele (convallis) N. 59, 8; val (caſus) ge-felle (ruina) N. 109, 6; vëdara (penna) ki-vidiri (alae); vëld (campus) ka-fildi (complexus camporum); wâfan (arma) gi-wâfani (armatura) monſ. 340; wât (veſtis) ka-wâti (veſtimentum) jun. 175; wëc (via) ki-wicki (bivium, compita) jun. 196. monſ. 327. N. Cap. 60; zimpar (materies) ka-zimpari (aedificium) monſ. 405. O. IV. 7, 4. [darm, gidermi (inteſtina) ſgall. p. m. 208; kruſta, gi-kruſti O. III. 7, 155; kamara, gi-kamari O. epil. 41; farwo, gi-farwi (lorica) ſgall. p. m. 209.] Agſ. wenige ſolcher collectiva: ſcô (calceus) ge-ſcŷ (calceamentum) welches ge-ſcê lauten ſollte, da kein ſcû vorkommt; ſculdor (humerus) ge-ſcyldre (humeri); timber (materia) ge-timbre (ſtructura); væd (veſtis) ge-væde (indumentum); botl (aedes) ge-bytle (aedificium); lëger (cubile) ge-liger (concubitus). Mhd. ſind ihrer viele: ge-bende; ge-birge [ohne ge- daz birge Seifrit 19, 2. 36, 3]; braht, ge-brehte; ge-digene Nib.; ge-dœne; ge-gihte (morbus articularis); ge-hilze (capulus enſis); ge-hünde Nib.; ge-hürne Triſt.; ge-læze; ge-liune Triſt.; ge-lürme? Bon.; ge-merke (confinium) Triſt.; ge-muete; ge-niſte (nidus) Triſt.; ge-ræte (conſilium) Barl.; ge-ræte (inſtrumenta); ge-riune Triſt.; ron, ge-rûn (ſilva caedua, eigentl. contruncatio) Wigal. 219; ge-ſidele; ge-ſinde; ge-ſlehte; ge-ſmide; ge-ſpræche (concilium) Barl.; ge-ſteine; ge-ſtirne (conſtellatio); ge-ſtuele; ge-ſtüppe (congeries pulveris) Parc. 183ᵃ Reinfr. 203ᶜ kaum verſch. von dem auch vorkommenden ſtüppe, ahd. ſtuppi (pulvis); ge-ſuene (conciliatio); ge-velle (ruina) Wigal. Lachm. ausw.; ge-verte Wigal.; ge-videre; ge-vilde Wigal.; ge-vügele Barl.; ge-wæfen; ge-wæte; ge-zimber Nib.; [ge-gerwe (opus manufactum) En. 8182. 8199; ge-hürwe (congeries luti) Mart. 119ᵃ; ge-nibele Lampr. Al. 5972; ge-lëgere (cubile) v. d. geloub. 2319; ge-miure Erec u. Enîte; ge-rigene (copia pluviae) Rud. weltchr.; ge-ſtürme Mart. 250ᵉ;

daz ge-wille (fluctuatio) von wëlle Mart. 188ᵃ liederſ. 1, 336;] u. a. m. Aus dem nhd. laſſen ſich noch mehrere anführen, ſie haben meiſtens den ableitungsvocal abgelegt und dulden ihn nur nach mediis: ge-äder; ge-bälk (contignatio); ge-bände; ge-bein; ge-bilde; ge-birge; ge-blüt; ge-bündel; ge-büſch; ge-däch; ge-därm; ge-dränge; ge-fäß; ge-fräß; ge-fiedel; ge-fieder; ge-häus; 739
ge-hirn; ge-hörn; ge-hölz; ge-lächter, vom alten lachter (riſus); ge-müth; ge-niſt; ge-päck; ge-räth; ge-ripp; ge-ſæm; ge-ſchirr; ge-ſchlecht; ge-ſinde; ge-ſöff; ge-ſpänge; ge-ſpräch; ge-ſtein; ge-ſtirn; ge-ſträuch; ge-ſtühl; ge-täfel; ge-tränk; ge-wäſſer; wetter, ge-witter; ge-wölk; ge-würm; ge-würz; ge-zimmer; [ge-mäuer; ge-wälde Phil. v. Sitt. ſoldatenl. p. m. 595. 624;] u. a. m. [Wo der umlaut fehlt, liegt kein nomen unter, z. b. in ge-ſchnatter, ge-donner, vgl. 132. 744.] — 3) geringe, faſt unmerkliche bedeutung ſcheint die part. zu beſitzen, wenn ſie zu ſubſt. tritt, die *ohne derivationsmittel aus verbis* hervorgehen, d. h. reine (ablautsfähige) wurzel an ſich tragen. Man bemerke, daß hierzu nur ſtarke verba und öfter mit ihrem laut, als ablaut dienen; ſchwache verba vermögen überhaupt nicht einfache ſubſt. zu erzeugen. Die ſubſt. ſolcher compoſita ſind aber meiſt ſächlicher bedeutung, ſelten perſönlicher, meiſt maſc. oder neutra, ſelten fem., ſie declinieren meiſt ſtark, ſelten ſchwach. Starke maſc. und neutra faſſe ich zuſammen, weil angabe und unterſuchung des zwiſchen ihnen beiden ſchwankenden genus nicht hierher gehört. a) maſc. und neutra mit lauten des praef.: goth. ga-fahs (captura) Luc. 5, 9; ga-filhs (ſepultura) Joh. 12, 7. Ahd. ka-chnēt (maſſa) monſ. 326, 343. 411. ki-chēnēt jun. 182; ka-dik (preces) gi-thig O. V. 23, 107, wurzel nr. 306; ka-dinc (conventus) ker. 52; ka-dhuing (ambitus) ker. 13. gi-thuing O. V. 14, 21. 20, 195. ge-duinc (lex) N. 84, 8; ka-heiz (ſponſio) ker. 9; ki-lâz (venia) monſ. 356; ki-leih (artus) jun. 235. ki-hileih (matrimonium) monſ. 379. doc. 214ᵃ N. Cap. 5; ga-mēz (modus) hrab. 961ᵇ 969ᵃ ki-mēz (menſura) ker. 138; ka-pēt (preces) exh. K. monſ. 379. ki-pēd (oracula) ker. 212; ka-pērc (aerarium) ker. 24. hrab. 953ᵃ gi-pērc (nidus) monſ. 345. gi-bērg O. V. 12, 10; ka-prēh (fragor) hrab. 955ᵇ 963ᵇ ki-prēh jun. 207. un-kiprēh (charybdis) ker. 81; ka-prēt (trabs) hrab. 975ᵃ ſgall. 181. von einem verlornen prētan, prat? oder ablaut von prîtan nr. 162?; ka-rih (ultio) gi-rih monſ. 327. 350. 387. N. Boeth. 204. 227; ka-rît (equitatus) monſ. 326. 361; ki-ſcaf (creator) mon. catech. ki-ſcaf (alimentum) jun. 235; ka-ſceit (diviſio, divortium, ſententia) ker. 17. 21. 57. 88. gi-ſceid O. IV. 20, 53. V. 22, 16; ki-sēz (caſtrum, praeſidium) ker. 214. monſ. 331. 364; gi-ſcrîp (ſcriptura) monſ. 376. 382. T. 18, 4. O. IV. 5, 109; gi-ſic (ſtagnum, palus) monſ. 370. doc. 215ᵇ N. 83, 3. von der wurzel nr. 189. oder mit dem ablaut gi-ſic?; gi-ſliz (diviſio, ruptura) T. 56, 7. O. III. 20, 134; ka-ſpan (fibulatorium) monſ. 411; ki-trinh (convivium) ka-drin-

chum dat. pl. ker. 64; ki-val (caſus) folgt aus ge-vallôn (acci-
710 dere) N. Boeth. 206; gi-ſanc (veſtis) O. IV. 5, 86. 23, 10; ca-fëht (mars, bellum, lucta) hrab. 969ᵃ ker. 39. 48. monſ. 413; gi-walt (poteſtas) monſ. 335. 366. 393; ka-wërch (ſigmentum) hrab. 964ᵇ ein verlornes ſtarkes verb. vorausſetzend; ki-wërf (conjectura, collatio) ker. 76. monſ. 352. 364. 399; gi-wët (jugum) monſ. 318. 329; ga-win (lucrum) ſgall. 197. ker. 21. 52. (rapacitas) monſ. 391; ki-zëlt (tentorium, pelles) monſ. 345. 350. von einem ſtarken zëltan?; ki-ziuc (apparatus) N. Boeth. 79. 167. ſicher noch andere. [Wie zu nehmen ge-lirn (diſciplina) N. Ar. 86. 111. beweiſt es ein ſtarkes lirnan? ki-rëſp (praeda) ker. 128; gi-ſprinc (puſtula) Maſsm. p. 95; ka-wëp (junctura) doc. 251.] Agſ. [ge-ban (edictum) bann;] ge-bed (oratio); ge-bëlh (offenſio); ge-bëorg (refugium); ge-bëôt (minae); ge-bind (faſciculus); ge-brëc (fragor) Cädm. 55; ge-cîd (lis); ge-drif (ſtipula); ge-fëoht (bellum); ge-flit (lis) Beov. 67; ge-gang, ge-gong (eventus); ge-grip (correptio); ge-hât (ſtipulatio); ge-hëald (obſervantia, cuſtodia); ge-lâc (ludus) Beov. 79. 89; ge-limp (caſus); ge-nër (refugium) oder ge-nere?; ge-rîm (numerus); ge-ſcâd (diviſio) Beov. 24; ge-ſcëap (creatio); ge-ſwinc (labor); ge-ſpring (origo) Beov. 66; ge-þing (concilium) Beov. 32. 159; ge-wëalc (volutatio) Beov. 37; ge-wëald (poteſtas); ge-wëorc; ge-win (labor); ge-wind (cochlea); ge-wrinc (tortura); ge-wrît (ſcriptura). Mhd. ge-bërc Parc. 106ᶜ Triſt.; ge-bët Wigal. MS. 2, 150ᵃ; ge-brëch Geo. 55ᵇ wofür ge-brëche MS. 2, 22ᵃ; ge-heiz Nib. Barl. Triſt.; ge-lâz Wh. 2, 64ᵇ 112ᵇ; ge-limpf; ge-linc Triſt.; ge-niez Parc. 114ᵇ Barl.; ge-rich Parc. 28ᶜ 64ᵇ Wigal.; ge-rinc (niſus) Triſt. Barl.; ge-ſchaf Parc. 77ᵃ; ge-ſpan Nib.; ge-twërc Wigal. Triſt.; ge-val Triſt.; ge-walt; ge-wërp (labor) Parc. 184ᵇ Wigal. Triſt.; ge-win Wigal.; ge-zëlt; ge-ziuc Nib. Triſt. [ge-ſwër (ulcus) Bert. 54.] Nhd. ge-back; ge-bet; ge-biet (imperium); ge-fecht; ge-freß (in der volksſpr. für maul, verſch. von ge-fräß, cibus); ge-halt; ge-heiß; ge-laß; g-limpf; ge-ſpann; ge-ſchreib; ge-ſchmeiß; ge-web; ge-winn; ge-werb (nicht ge-werbe); ge-werk, und noch einige, doch haben ſie ſich gegen das mhd. und im mhd. gegen das ahd. verringert. — β) maſc. und neutra mit ablauten: goth. ga-juk (par) Luc. 2, 24. von jiukan, jâuk, jukun? weil Joh. 16, 33. gajiukan und nicht gajukan ſteht; ga-ſkôh (calceamentum); ga-þraſk (tritura). Ahd. ca-chlëp (rupes) hrab. 974ᵃ f. chlip von chlîpan (adhaerere)? oder andrer wurzel?; ki-danch (cogitatio); ki-kôz (confuſio) ker. 60; ki-nôz (ſocius) häufig; ki-pot (mandatum) monſ. 410; ka-pulh (increpatio) ſgall. 198; ki-ſlôf (luſtrum, ſchlupfwinkel) f. ki-ſlouf ker. 181; gi-ſcoz (romphaea, i. e. telum) monſ. 357; ke-ſmah (ſalſamenta) monſ. 413; ki-ſuorc (nimbus) ker. 202;
711 ki-troc (fictio, fallacia) jun. 187. 189. T. 75, 3. gi-drog O. III. 8, 48; ki-flôz (fluxum) ker. 137; gi-want (terminus) O. IV. 20, 53. Agſ. ge-bland (commixtio) Beov. 104. 110; ge-bod (mand.); ge-

broc (naufragium); ge-brot (fragmentum) ge-camp (militia); ge-dâl (divortium) Beov. 65; ge-hlot (ſors); ge-mang (confuſio) Beov. 124; ge-môt (occurſus) Beov. 87. 116 [(concilium) on þam ge-môte. Beda 3, 5]; ge-neát (ſocius) Beov. 22. 28. 120; ge-ſcot (jaculum); ge-ſvic (ſcandalum); ge-tal (numerus); ge-þanc (mens); ge-þrang (turba); ge-vand (verecundia). Mhd. ge-bâr (facies) Triſt.; ge-bot; ge-danc; ge-dranc Nib. Wigal.; ge-lit (membr.); ge-luſt Triſt.; ge-nôz; ge-ranc w. gaſt 124ᵇ; ge-ſanc Gudr. 20ᵃ Barl.; ge-ſchoz Wh. 2, 146ᵃ Wigal.; ge-ſmac Barl.; ge-ſunt Wigal.; ge-troc (vorhin ſ. 709.); ge-twanc Triſt. Barl.; ge-twâs (ſpectrum) Herb. 6ᵃ; ge-vuoc Frib. Triſt.; ge-want; ge-zoc Triſt. [ge-ſtat (littus) dat. gîtade Gudr. 48ᵇ 50ᵇ.] Nhd. ge-biß; ge-bot; ge-bund; g-lied; ge-noß; ge-nuß; ge-ruch; ge-ſang; ge-ſchmack; ge-ſchoß; ge-ſtank; ge-wand. — γ) für einzelne maſc. und neutr. bleibt das genaue conjugationsverhältnis dunkel, wir wißen noch nicht, ob ſie uns laut oder ablaut zeigen, z. b. im ahd. häufigen gi-mah, mhd. ge-mach (commoditas, otium) im agſ. ge-nip (nebula) Beov. 208. [mhd. ge-don (bei Conrad).] Einige zweifelhafte ſind ſchon unter α und β angeführt. Dahin gehört das goth. ga-hiv Philipp. 2, 29? das ahd. ka-dau, ka-thau (diſciplina) ker. 262? gi-hei (cauma) herrad. 179ᵇ ge-hei N. Cap. 3? u. a. m. — δ) ſtarke fem. mit laut und ablaut: goth. ga-runs (forum); ga-bruka (fruſtum) ahd. ka-qhuit (ſententia) K. 52ᵃ; ka-hapa (habitus) hrab. 956ᵃ ge-haba (vultus) N. Boeth. 18. nicht von dem verbo hapên, ſondern von deſſen verlornem ſtarkem ſtamm zu leiten; ka-lâza (conjunctura) ſgall. 189; ka-laupa (fides) exhort. gi-ſprâhha (querela) monſ. 355. 364. — ε) ſchwache maſc. goth. ga-taúra (fiſſura); ahd. ka-laupo (fides) ker. 31. gi-loubo O. T.; ka-ſmacho (ſapor) hrab. 952ᵇ (viell. ka-ſmachamo? ge-ſmagmo N. Cap. 24.); ka-tuolo (haereſis) hrab. 966ᵇ; gi-ſëbo (gaudium) T. Agſ. ge-dvola (error); ge-feá (gaudium); ge-leáfa (conſenſus); ge-ſcola (debitor); ge-tëóna (damnum). Mhd. ge-brëche (vitium) Frib.; ge-brëſte (defectus); ge-dinge (ſpes); ge-lange (deſiderium); ge-loube; ge-ſchol (debitor) Gudr. 72ᵇ Wigam. 52ᵇ 61ᵃ [ge-ziuge (teſtis).] — ζ) ſchwache feminina: ahd. ge-dinga (conditio) N. Boeth. 154. 181. ge-ſouga (collactanea) N. Cap. 11; ge-ſtapfa (nupta) N. Cap. 148. (oder zu nr. 1? von ſtapf, aſcenſus Cap. 152.) — η) beinahe alle unter 3, α—ζ angeführten compoſita bedeuten ſachen, perſonen nur ki-ſcaf (creator) ki-nôz (ſodalis) ki-tuëre (nanus) ge-ſchol (debitor) ge-ſouga 742
und geſtapfa. Gleichwohl ließen ſie ſich nicht unter 1. bringen, theils weil der geſellſchaftsbegriff bei kiſcaf und kituëre fehlt, theils kein fächl. ſubſt. erhellt, das ihnen zu grund läge. — θ) wichtiger iſt die öfter berührte frage: ob die partikel zu dem aus dem verbo fließenden ſubſt. trete? oder vielmehr ſchon dem verbo verbunden ſei und aus ſolcher compoſition das ſubſt. bloß abgeleitet werde? Im letzten fall würden ſie gar nicht

hierher gehören. Allerdings ſtimmt die gelinde bedeutung der partikel zu der vor dem verbo (vgl. gafahs mit gafahan, gafilhs mit gafilhan, kafceid mit kafceidan, kawin mit kawinnan etc.), das einfache ſubſt. läßt ſich nicht immer nachweiſen, z. b. kein fahs, filhs, chnēt, dik, prēh, win etc., oder wo es vorhanden iſt, entfernt es ſich zuweilen durch ſinn und geſchlecht von dem zuſ. geſetzten wort, z. b. das maſc. pēre (mons) ſcheint nicht grundlage des neutr. ka-pēre (conditorium). Auf der andern ſeite finden ſich aber auch viele einſtimmige ſimplicia, z. b. fanc, dinc, fliz, mēz, kanc, val etc. die fehlenden mögen veraltet ſein und ſo kann auch ein von dem maſc. pēre verſchiednes neutr. pēre beſtanden haben; ja zu einzelnen mangeln umgedreht verba, z. b. zu prēt oder ka-prēt. Endlich ſcheint die analogie anderer partikeln für die compoſition des ga- mit dem ſubſt. zu reden, oder wir müſten ant-heiz, ant-ſanc, ant-lâz, ana-ſanc, fralêts, af-lêts, â-ſuih, pi-heiz etc. ſo gut wie ki-heiz, ki-lâz, ki-ſanc, ki-ſuih aus zuſ. geſetzten verbis herleiten, was zum theil die form und betonung einiger partikeln verbietet. Daß kein ſchwaches ki-heizôn (wie pi-heizôn) gilt, ſondern ki-heizan, beweiſt bloß die unmittelbare comp. dieſes verbi mit der partikel, unabhängig von der mit dem ſubſt. — 4) ſteht die partikel vor ſubſt. *mit lingualableitung*, d. h. alter, von keinem vocal begleiteter. Es ſind lauter abſtracte fem. vierter decl. (vielleicht ſpäter einige neutra) nie maſc. Goth. ga-baúrþs (nativitas); ga-ſaúrds (concilium); ga-grêfts (edictum); ga-hugds (cogitatio); ga-kunþs (nativitas?) Luc. 3, 23; ga-máinþs (communio); ga-munds (memoria); ga-qvumþs (concilium); ga-ſkafts (creatio). Ahd. ki-chunt (natura, notitia) ker. 102. 220; [ſ. nachtr.;] ki-dult (patientia); ka-huct (memoria) exhort. ki-huct (monumentum) jun. 213. ke-huct (commemoratio) K. 60ᵃ, einerlei damit ſcheint mir gi-huht (vena?) monſ. 350; [ſ. nachtr.;] ki-maht (virilia) monſ. 401. verſch. von dem nhd. weiter gebildeten neutr. gemächte; ka-niſt (ſanatio) doc. 204ᵃ gi-niſt N. 37, 22. g-niſt N. 743 Boeth. 190; ca-nuht (abundantia) ker. 25. g-nuht (luxus) N. Cap. 77; ka-puluht (ira) hymn. gi-buliht T. 13, 13. 21, 8; ka-purt (natura) monſ. 410. gi-burt O. II. 3, 17; ca-ſcaft (alimentum) ker. 31. ki-ſcaft (conditio) ker. 71; ki-ſciht; ki-ſiht (aſpectus) monſ. 319. gi-ſiht O. IV. 5, 78; ca-ſpanſt (ſuggeſtio) doc. 204ᵇ; ki-ſwulſt (livor) monſ. 332. 352. 365; ki-tât (actus) K.; ca-turſt (audacia) doc. 204ᵇ hrab. 964ᵃ; ki-waht (opinio) jun. 241. monſ. 371. gi-waht (memoria) O. I. 23, 35. N. Boeth. 98; ki-wahſt (ſtatura, pubertas) jun. 221. monſ. 403. W. 7, 7; ki-wurht (figmentum) jun. 207; ki-zumſt (convenientia) [gi-zît? O. IV. 26, 95 dat. pl. gizitin.] Agſ. ge-byrd (nativitas, origo); ge-cynd (natura, generatio); ge-hyht (refugium, ſpes) urſpr. wohl eins mit ge-hygd (cogitatio) Cädm. 76. 98; ge-mynd (mens); ge-nyht (abundantia); ge-ſiht (viſus). Mhd. ge-burt [burt Greg. 1330. 1582];

ge-dult; ge-niſt Parc. 139^{r} un-ge-niſt MS. 2, 255^{b}; ge-nuht troj. 13^{c} Ben. 175. 180; ge-ſchiht; ge-ſiht; ge-tât Wigal. Barl. Nhd. ge-burt; ge-dult; ge-ſchichte; geſicht [g-unſt; ge-ſchrift troj. 32. 300; ge-zît? in hôchgezît]. Alle dieſe ſem. haben zwar ſichtbaren zuſ. hang mit verbis, können aber, weil auch die einfachen maht, tât etc. gelten, die part. erſt angenommen haben, nachdem die ſubſt. bildung vollbracht war. Vgl. die ähnlichen zuſ. ſetzungen mit andern partikeln pi-huct K. 40^{a}, in-huct, ana-purt, ana-ſiht, fora-ſiht etc. [Fem. auf -iþa haben das ge- ſchon im verbo, von dem ſie geleitet ſind: gihôrida von gihôrân; gevilde (ſepultura) Wh. 2, 33^{b} (vgl. vorhin 739 goth. gafilhs).] — 5) noch verbaler ſind *neutra* mit der partikel und der ableitung -i, denen ſich kein ſubſt. als unterlage nachweiſen läßt, und die unmittelbar *aus ſchwachen verbis* erwachſen. Sie unterſcheiden ſich daher von den neutris unter 3, welche zwar auch mit der ableitung i-, aber aus ſubſt. gebildet werden und einen collectivbegriff haben, ſo wie von den neutris unter 2, welche aus ſtarken verbis und ohne ableitenden vocal gebildet werden. Gleichwohl ſind ſie nicht als compoſita aus den ſchwachen verbis hergeleitet, ſondern die partikel ſcheint erſt im augenblick ihrer formation hinzuzutreten und ihnen weſentlich, ſie ſteht in der mitte zwiſchen dem ſtärkern collectiv- und dem ſchwächern verbalbegriff. Einzelne entſprechende ſchwache verba können freilich auch mit dem gi- verſehen ſein, z. b. gi-hôran, gi-lôſan, aber dann ſcheint es in dem ſubſt. etwas mehr nachdruck zu gewinnen. Dieſe compoſita zeigen ſich in der alten ſprache ſparſam, in der neuen häufig, während die unter 2. genannten früher oft und heute ſelten vorkommen. Ein goth. beiſpiel kenne ich gar nicht (? ga-vairþi, pax), und einige ahd. ſind zweifelhaft: gi-chôſi (tractatus, eloquium) monſ. 375. 377. 381. ge-chôſe N. 17, 31. 100, 5. leite ich von chôſôn (loqui); gi-pôſi (nugae) 744
monſ. 345. 398. von pôſôn (?); chi-hloſi (auditus) J. 404. von hloſên, oder macht das adj. gi-los (obediens) anſpruch darauf?; ki-karawi (cultus, indumentum) ker. 15. jun. 200. von karawan; ki-ruſti O. III. 12, 67. von hruſtan, doch gab es ein ſubſt. hruſt, hruſti (Hild.); ki-mâli (pictura) monſ. 409. ge-mâlê N. Cap. 127. von mâlên (pingere) N. Boeth. 110. 170. verſch. iſt mâlôn (in jus vocare) N. Boeth. 48; ki-reiti (pompa) ge-reite N. Cap. 132. aus reitan, ki-reitan (parare) vgl. das adj. ki-reiti; ki-ſprâhhi (eloquentia) monſ. 347. 350. 400. von ſprâhhôn? kann auch aus dem ſubſt. ſprâhha oder dem adj. gi-ſprâhhi ſtammen und dann gi-ſprâhhî fem. ſein [ſ. nachtr.]; gi-ſteigi (aſcenſus) monſ. 324. 334. 359. von ſteigôn (mhd. ſteigen Parc. 105^{a}); ki-ſuori (ſupellex) jun. 251. 255. von gi-ſuoran? [giſuori, giſuari (commoditas, domus, commodum) O. I. 4, 164. II. 14, 31. 87. IV. 19, 54. monſ. 375; ge-reize (ſeditio) trev. 56^{b}; gi-zâmi O. III. 11, 27. 14, 97. 15, 53.] Mhd. ge-kœſe Karl 55^{a}; ge-lende Triſt.; ge-reite; ge-

rûſte; ge-tæper? (1, 406.); ge-tihte; ge-tiuſche [daz ge-brëche Berth. 57; ge-bütze fragm. 40ᵃ, vom verbo bützen? ge-lücke (fortuna); ge-müffe Ben. 379; ge-pfnæte 311; ge-renge 379 ſetzt rengen voraus; ge-ſmütze liederſ. 1, 600 (? geſnütze, küſſen); ge-ſtrenze Ben. 344; ge-ſnetze Diut. 1, 384; ge-telſe Ben. 345; getrenke (trinkgelag) livl. 55ᵇ 56ᵃ; ge-velle (das erlegte wild) Wigam. 3ᵇ; ge-vuere Iw. 6539; ge-wimmel liederſ. 3, 553; ge-zenke kolocz 102.] Nhd. weit häufiger: ge-brüll; ge-dicht; ge-fühl; ge-heul; ge-hör; ge-läute; ge-räuſch; ge-rede; ge-rüſt; ge-ſchenk; ge-ſchöpf; ge-ſchwätz; ge-ſetz; ge-ſpül; ge-ſtell; ge-ziſch; alle ſollten umlauten und es iſt zu große rückſicht auf das verbum, daß man bei der zweiten conj. den ungeſchwächten vocal oft beſtehen läßt, z. b. ge-brumm, ge-prahle, ge-ſumſe. Vorzüglich gern gebildet werden ſolche neutra von den frequentativis auf -eln und -ern: ge-bettel, -klingel, -murmel, -plänkel, -praßel, -raßel, -rümpel, -ſäuſel, -wimmel; ge-flatter, -flimmer, -plapper, -plauder, -polter, -ſchnatter, -zwitſcher etc. aus welchen der begriff anhaltender handlung auch auf andere übertragen worden ſein mag. Zumeiſt unorganiſch und neu ſcheint mir die verwendung ſtarker verba für dergleichen zuſammenſetzungen, wie: ge-ſchreibe, ge-ſinge, ge-ſitze, die auch wohl nur in gemeiner ſprache vorkommen. — 6) gewiſſe *adjectiva* entſpringen *aus ſubſtantiven* jedes geſchlechts und jeder decl. durch wegwerfung der ſubſtantiviſchen flexion, anfügung der adjectiviſchen und vorſetzung der partikel. Das adj. drückt dann aus, daß ihm die ſache zu eigen, es damit verſehen iſt, welche das ſubſt. enthält. Ableitendes -i tritt nicht hinzu, wohl aber haften -i und -u, wenn das ſubſt. mit ihnen abgeleitet war; doch ſcheinen einzelne erſt in der adjectivformation -i anzunehmen. Dieſe adj. gleichen rückſichtlich ihres urſprungs den bildungen nr. 1., unterſcheiden ſich aber α) durch ihre in der regel ſtarke flexion, wiewohl ſie auch ſchwach gebraucht werden dürfen; β) durch die bedeutung, ſie praedicieren bloß, während jene zuſammen-
745 ſein in raum oder zeit ausſagen. Man denke ſich daſſelbe ſubſt. zu beiderlei bildungen verwendet (eines wirklichen belegs entſinne ich mich nicht), ſo würde gi-loupo einen mit im laub wohnenden, gi-hûs einen der ein haus hat bedeuten, wie gi-hûſo einen, der mit im haus wohnt, gi-loup etwas, das laub hat, bedeutet. Goth. baúris? (elatio animi) ga-baúris? (laetus, lubens) nach dem adv. ga-baúrjaba (libenter); guþ (deus) ga-guda (εὐσεβής, der gott im herzen hat) ga-gudei (εὐσέβεια) Tit. 1, 1; ſkôhs (calceus) ga-ſkôhs (calceatus); til (ſcopus? vgl. til du vrôhjan, κατηγορία, Luc. 6, 7.) ga-tils (opportunus, aptus), oder iſt ſchon ein einfaches adj. tils (nach dem agf.) anzunehmen?; vilja (animus) ga-vilis (ὁμόθυμος) Rom. 15, 6. Ahd. chunni (genus, indoles) ge-kunni (naturâ inſitus) Ludw.; hant (manus) gehende (aptus) N. Boeth. 44. Cap. 75; hërza (cor) ka-hërz (con-

cors, cordatus) un-ga-hërz (diſcors) hrab. 960ᵇ; loup (frons, dis) gi-loup (nemoroſus) monſ. 330. 339. ge-loube (frondoſus) N. Cap. 109; luppi (venenum) hrab. 963ᵃ ka-luppi (toxicatus) jun. 190. monſ. 406; minnja (amor) chi-minni (dilectus) J. 366. (wo der acc. chi-minnan) ge-minne (amans invicem) N. Boeth. 108; muot (animus) ki-muot (animatus, lubens) weiß ich nicht zu belegen, doch gilt noch mhd. ge-muot, O. aber hat häufig gi-muati (vgl. ſ. 663.); nôt, ki-nôti, aus dem häufigen adv. ki-nôto, ki-nôtôr, zu folgern; part (barba) ka-part (barbatus) un-ga-part (imberbis) hrab. 966ᵃ; ſlahta (genus, indoles) gi-ſlaht (inditus) O. II. 23, 30. N. Boeth. 118; fêla (anima) ge-fêl? (animatus) N. Cap. 45. wo der nom. pl. neutr. geſêliu auch von ge-fêle herrühren könnte, ſo wie das ll in ur-fêllêr (exanimis) jun. 204. auf ur-fêli führt?; ſitu (mos) ki-ſitu (moratus) ge-ſit N. Boeth. 209; ſtimna (vox) ga-ſtimnaz (conſonum) doc. 213ᵃ; varawa (color) ki-varo (coloratus) hrab. 963ᵇ; vëdara (penna) ca-vëder (ales, plumatus) ker. 12. (wo caſëderê, alites) ſchwerlich ca-vëderi; wara (attentio, cura) ka-war gi-war (cautus, providus) un-ka-war (improbus) häufig. [ge-rob (gravis, rudis, grob) Graff 2, 356; vahs, ge-vahſêr (crinitus) N. Ar. 126.] Agſ. cëalf (vitulus) ge-cëalfe (foetus); ge-cynd (natura) ge-cynde (naturalis) Beov. 201. hier liegt die part. ſchon im ſubſt.; fëax, ge-fëax (comatus); hëorte, ge-hëort (cordatus); hand (manus) ge-hende (propinquus) zur hand, behend; môd, ge-môd (concors); ſtence (odor) ge-ſtence (odorus); tid (opportunitas) ge-tîde (habilis, aptus). Mhd. ge-hant (manibus praeditus) wîz-ge-hant Triſt.; ge-hâr (crinitus) Rud. weltchr. caſſ. 55ᵃ; ge-haz (inimicus) Nib. Triſt.; ge-hërze Geo. 40ᵃ Triſt.; ge-horn (cornutus) Reinfr. 155ᵇ; ge-lenke MS. 2, 123ᵇ; ge-lîp (comparatus) Triſt.; ge-mâc (cognatis gaudens); 746
ge-mâl (oben ſ. 663.); ge-man gen. ge-mans (jubatus) Triſt. 17298; ge-man, ge-mannes (dives ſubditis) Triſt.; ge-minne Triſt.; ge-muot Parc. 86ᵃ Barl. 15. etc.; ge-nœte Gudr. 13ᵇ 69ᵃ; ge-ſchuoch (calceatus) Iw. 36ᶜ; ge-ſinne (ſenſu gaudens); ge-ſite Triſt.; ge-ſlaht Parc. 126ᵃ 171ᵇ 189ᵃ Wh. 2, 47ᵃ 74ᵇ 87ᵃ 197ᵇ Geo. 57ᵃ; ge-ſnabel (roſtratus) MS. 2, 138ᵃ; geſtopfel (ſtipulam habens) MS. 2, 225ᵃ; ge-var (ſ. 656); ge-vriunt (amicos habens) Triſt.; ge-war (cautus) Karl 22ᵃ [ge-ware (perſpicax) pf. ch. 1299. 6216. vom auge]; ge-zagel (caudatus) Triſt.; ge-zan (dentatus) Iw. 4ᵇ [ge-pufel Parc. 13560 oder pûfel? ge-vëder (fedrig) liederſ. 2, 704] u. a. m. Nhd. ſind dieſe bildungen, mit ausnahme von ge-lenk, ge-muth (in wohlg.) ge-ſchlacht [ge-raum] und ge-wahr abgekommen, man braucht dafür die part. praet. geſchuht, gezähmt, geſchnäbelt, gehörnt, behaart oder andere bildungen. — 7) andere *adjectiva* mit der vorpartikel (ähnlich den unter 3. abgehandelten maſc. und neutris) ſtammen ohne zutretende ableitung aus dem *laut oder ablaut ſtarker verba*, können aber, da ſie zum theil einfach gelten, compoſition an

ſich ſelbſt erfahren haben und brauchen wiederum nicht von componierten verbis geleitet zu werden. Die bedeutung der partikel iſt auch hier meiſt unſcheinbar. Goth. ga-dôfs (conveniens) Tit. 2, 1; ga-hvairbs (docilis) homil. un-ga-hvairbs Tit. 2, 1; ga-leiks (ſimilis); ga-máids (debilis, πηρός); ga-máins (communis); ga-nôhs (ſufficiens); ga-vammus (impurus). Ahd. gi-hël, -hëlles (conſonans) monſ. 346. N. Cap. 20. Boeth. 107. 174; kihlos (obediens) ge-los N. 28, 4; ka-lanc (affinis, adfinitus) monſ. 409. hrab. 951ᵇ gi-lang O. II. 7, 46. III. 6, 50; ka-mah (aptus) un-ga-mah (abſurdus, diſpar) ker. 5. 26., aber gi-machi monſ. 363. 364. 380. O. IV. 4, 83. ge-mache N. Cap. 67; ka-meit (baridus, ſtolidus, vanus) hrab. 954ᵇ etc.; ka-nuoc (ſufficiens) ker. 6. etc. ge-nuog (copioſus) N. 106, 38; ge-rëch (paratus) N. Boeth. 171. 190; ka-rop? (raucus, rudis) ge-rob N. Cap. 20. 39. 138. mhd. g-rop, nhd. g-rob, ſcheint zur wurzel nr. 211. gehörig, urſprünglich zerrißen, unglatt, goth. ga-rubs?; ki-ſuâs (domeſticus, arcanus) K. 50ᵃ monſ. 332. 396. gi-ſuâs O. I. 3, 22. II. 15, 33. V. 8, 59. etc.; ki-ſunt (ſanus) O. ki-ſunti monſ. 323. 363. ge-ſunde N.; ki-tras? ich kenne von dieſem dunkeln worte nur die form un-ki-traſûn (gen. fem. ſchw.?) trucis ker. 276. (vgl. traſen 1, 415); ka-vago (contentus) ſcheint nur ſchwach zu ſtehen, vgl. ka-vagun (contenti) monſ. 402., auffallend ſetzt aber N. ein unveränderliches ge-vago ohne rückſicht auf genus und
747 caſus, Boeth. 79. 81. 83. (vgl. muot-vagôn f. 584.) [gevage (conſentiens) Haupt 7, 349]; ki-vêh (inimicus); ki-frad? (efficiens, potens) ge-frad N. Boeth. 257; ge-won (ſuetus); ki-zal (levis) monſ. 336. 345; ka-zëſo (dexter) hrab. 960ᵇ ki-zoſo ker. 97. [gehalt? (pronus) N. Cap. 47. oder iſt gehaltemo partic.? ge-rad u. unge-rad N. Ariſt. 116; ki-ſuorc (nimboſus) ker. 202.] Agſ. ge-fâ (inimicus); ge-hâl (integer); ge-lang (vicinus) Beov. 105; ge-leás (falſus); ge-mâd, ge-mæd (amens, vecors); ge-mët (aptus) Boeth. 54; ge-ſund (integer); ge-ſvæs (blandus, familiaris). [Nach Hickes (not. ad meuolog. p. 212.) ſoll es ein intenſives agſ. ge- vor adj. geben, z. b. ge-fûr (peracerbus) ge-rêne (perviridis). Lye Manning hat aber dieſe wörter nicht.] Mhd. geheil (integer) Herb. 25ᶜ 88ᵈ; ge-holf (auxilians) : adolf Ottoc. 579ᵃ; ge-lich; ge-meit (vanus, hilaris, laetus); ge-nuoc; ge-rëch; ge-reit; g-rop a. w. 2, 220; ge-ſunt; ge-vê (inimicus) MS. 1, 8ᵃ 20ᵇ 95ᵇ ge-vëch Flore 12ᵇ Ernſt 40ᵇ; ge-frum Geo. 48ᵃ; ge-wahs (acutus) Nib. Bit. 103ᵇ; ge-won; ge-zëch Wh. 3, 378ᵇ caſſ. [gebar? ungebar (deformis) : war. kolocz 246. ? ungevar; ge-dôg Greg. 777; ge-liep? (carus) MS. 1, 38ᵇ die gelieben pf. ch. 1726. 3222. En. 6508.] Nhd. ge-heim; ge-mach; ge-nug; g-rob; geſund; ge-ſchwind. — 8) *adjectiva der ableitung -i* ſcheinen nicht nur aus ſchwachen verbis, ſondern auch aus ſtarken herzufließen; ein unterſchied von den neutris unter 5. Vielleicht aber ſind hier übergänge aus der erſten in die zweite decl. anzuſchla-

gen, vgl. goth. -nêms, -fêts (1, 719. 721.) ahd. -nâmi, -ſâgi. Ich weiß auch keine goth. adj. bildung beizubringen, man müſte denn aus dem adv. ga-hahjô (conſequenter) ein adj. ga-hahis folgern; dem ahd. ka-meini, agſ. ge-dêfe ſteht aber goth. gamáins, ga-dôfs gegenüber. Ahd. ge-diene (ſerviens) N. Boeth. 43. Cap. 82; gi-thiuti (vulgaris, famoſus) O., falls es von dem verbo diutan (goth. þiuþjan) und nicht dem ſubſt. diot herſtammt [un-gi-diuti (barbarus) Diut. 1, 162]; ga-duâdi (modeſtus) ſgall. 189. ein dunkles wort, dem ich das agſ. ge-þvædel (exiguus) vergleiche, noch vollſtändiger entſpräche ge-þvæde, wenn man Lyes ge-hvæde (modicus, exiguus) ſo emendieren darf; ka-hiuri (mitis, blandus) un-ga-hiuri (atrox) hrab. 951ᵇ; ka-hucki (memor)? unbelegbar, denn ke-huckê K. 40ᵃ iſt der conj. memor ſit; ka-luofi (oben ſ. 654); ka-luomi (frequens) vgl. oben ſ. 571; ki-mahhi (vorhin bei ki-mah); ka-meini, gimeini (communis); ki-nâmi (gratus, acceptus); ki-pâri (conveniens, aptus) gi-bâri O. I. 18, 3; gi-ringi (facilis) O. II. 14, 155; ge-ſpürre (conjunctus?) N. Boeth. 95. Cap. 90; gi-ſprâhhi (diſertus) monſ. 332. 338. geſprâche N. Cap. 119; ka-ſunti (ſ. 746.); ka-fôki (aptus) hrab. 951ᵃ; ka-foari (aptus) ker. 14. hrab. 951ᵇ 954ᵇ un-ca-fôri (abſurdus) ker. 4. 5.; ge-wëte (conjugatum) N. Boeth. 209; ki-zâmi (decens); gi-zengi (gravis, incumbens) O. I. 20, 20. IV. 26, 54. [gi-ſtuomi? unten 779.] Agſ. ge-cvëme (gratus); ge-dêfe (congruus); ge-drŷme (conſonus); ge-fræge (notus) Beov. 7; ge-blëôde (conſonus); ge-hvæde (modicus) vielleicht ge-þvæde, vgl. ahd. ga-duâdi; ge-ſpræce (eloquens); ge-tenge (gravis, moleſtus) Beov. 205.; ge-tynge (lepidus) ahd. ki-zunkal; ge-trëôve (fidus); ge-þvære (conſonus) [ge-vlæte? gevlætne (foedatum) Boeth. p. 113]. Mhd. ge-bære (aptus); ge-derbe (utilis) Bon.; ge-hiure Bon., un-gehiure; ge-meine; ge-næme Barl. Flore 34ᶜ; ge-nende (audax); ge-nenne (famoſus) Triſt.; ge-ringe Flore 19ᶜ; ge-triuwe; ge-være Ben. 189; ge-vuege Flore 22ᵃ; ge-wære Flore 58ᵇ; gezæme Flore 22ᵃ [ge-bouge (flexibilis) Pilat. 8. 553. unge-bouge ibid. 607.] Nhd. ge-heuer; ge-lind; ge-mein; ge-nehm; ge-ring; ge-ſtreng; ge-treu; ge-füg. — 9) *adjectiva* mit *conſonantiſcher ableitung* namentlich α) mit -t: goth. ga-raihts (juſtus) verſch. von raihts (rectus) ahd. ki-rëht und ſchon bei T. und N. g-rëht; ahd. ki-wis (certus) f. ki-wiſt [b. O. auch wis], wie wiſſa f. wiſta, mhd. ge-wis. [gi-përaht = përaht monſ. 394] β) mit liquida: ahd. gi-ſprâhhal (bilinguis) monſ. 357; ge-zungel N. Cap. 7. woraus das ſubſt. ka-zunkali (facundia) fließt. [Mhd. ge-ſtopfel MS. 2, 225ᵃ] γ) mit -eig, -ſc: ga-vaírþeigs (pacificus), bloße derivation vom ſubſt. ga-vaírþi (pax); ahd. ki-haltîc (parcus) monſ. 396. ge-hengîg N. 68, 11; ge-huhtig (memor) N. 76, 12. 102, 18; ge-luſtig N. 72, 21; gi-ruorig (viridis) monſ. 351. 390. 394; gefihtig N. 41, 5; ge-folgig N. 36, 6; ge-vellig (opportunus) N. 31, 6; gi-willîc (intentus) monſ. 396; gi-zumftîc T. 189, 2. etc.

ſetzen ſchon mit der partikel formierte ſubſt. ki-halt, ki-buht, ki-luſt, ki-ruori (?) *) ki-ſiht, ki-val, ki-zumſt voraus. — 10) zuletzt ſei der ahd. *adverbien* gi-tago (quotidie) T. 107. 129. 185, 8. gi-dago O. IV. 1, 22. gi-jâro (annuatim) T. 12, 1. erwähnt; die ſo viel ich weiß allen andern mundarten fehlen und unbelegbare adj. gi-tag, gi-jâr vorausſetzen. Analog iſt gi-zito (mature, zeitig, bei zeit) O. IV. 7, 180 [gezite Bert. 218. 219]; gehört dahin auch ge-ſlago (conſequenter) N. Boeth. 49. 115? [ge-lëgo N. Ar. 49. gi-manno (viritim) gl. caſſell. ge-orto N. Ar. 48. ge-ſito ibid.] — *Anmerkungen*: a) am ſtärkſten iſt die bedeutung der partikel in den perſönlichen geſellſchaftswörtern **) den collectivneutris und den beſitzadjectivis (nr. 1. 2. 6.). Offenbar drückt ſie *vereinigung* aus und begegnet andern partikeln, namentlich dem miti-, pi- und ſaman-, ja der eigentlichen compoſition ëpan-
749 und ſina-. Für ga-vaúrſtva, ga-linþja ſagen wir heute mit-arbeiter, mit-reiſender und nach analogie von miti-ſlâf würde miti-ſlâfo kaum verſchieden ſein von ki-ſlâfo (σύγκοιτος) mhd. gelten ge-reiſe und mite-reiſe gleichviel. Man halte ëpan-alt zu ki-altro, ëpan-lih zu ka-lih, ëpan-hlozo zu ki-hlozo; ſin-hivan (conjuges) zu gi-hileih; für gi-ſindo ſetzt O. V. 9, 18. ſaman-ſindo. Gegenſatz iſt ab-, vgl. ab-hâr (depilis) mit ge-hâr (gleichſam com-pilis). In den übrigen fällen ſchwächerer bedeutung wechſelt ge- mit be-, z. b. gi-zengi, bi-tengi; ge-ſceid, be-ſcheid; ge-derbe, be-derbe; agſ. ge-leáſa, engl. be-lief; es iſt, wie be- und ver- zuweilen inhaltsleer geworden, urſprünglich nicht geweſen. — b) manche wörter, zum zeichen ſeiner gelinden bedeutung (ſ. 725.), pflegen es dann gar nicht von ſich zu laſſen: g-rob, g-leich, ge-mein, g-lied, ge-mach, ge-ſund, ge-wis, ge-meit, ge-vê etc. Wo es lebendiger iſt, ſcheint es immer trennbarer. — c) auf der andern ſeite erhellt ſeine geheime potenz immer noch daraus, daß es nicht gleichgültig allen wörtern vorgeſchoben werden darf. Sinnliche wörter namentlich vertragen kein gelindes, ſondern nur ein ſtärkeres, die bedeutung modificierendes. Z. b. kein farbadjectivum, niemand ſagt ge-ſchwarz, ge-weiß. Bei den collectivis nr. 2. tritt je ſinnlicher das nomen iſt, deſto lebhafter der begriff hervor, vgl. ge-hünde, ge-videre. d) man könnte annehmen wollen, daß nicht die partikel ſelbſt jenen ſtärkeren oder ſchwächeren ſinn wirke, der vielmehr von dem ableitungsprincip herrühre. Allerdings entſpringen bisweilen adj. aus ſubſt. durch die bloße verwandlung ſubſtantiviſcher in

*) gemahnt an das f. 632. note angeführte gruoti, das doch ſchwerlich in gruori, giruori zu ändern iſt, ſo wie es nicht gruorig, ſondern nur girueig heißt.

**) den oben überſehenen fall, wo ga- vor ein anderes perſönliches ſubſt. tritt, hohle ich hier nach: es ſind die verwandtſchaftswörter ahd. ka-vatero (compater) ka-vatara (commater) monſ. 382: agſ. ſtark ge-fäder, ge-mödor, ge-bröder (pl. ge-bröðru) aber ſchwach ge-nëfa (nepos) etc.

adjectiviſche flexion, ohne zutritt der partikel, und wenigſtens bei eigentlicher zuſ. ſetzung erſcheint dieſe nicht nothwendig, vgl. z. b. -farvs, -hairts, -môds (ſ. 656. 657. 663.) wiewohl ſie ausgeworfen ſein könnte, wie ſie auch nach un- auszufallen pflegt, z. b. in un-hiuri hrab. 960ª ſt. un-ga-hiuri; vgl. ôr-rûno monſ. 328. mit ôr-ki-rûno jun. 196; nôt-ſtallo mit nôt-gi-ſtallo etc. Allein abgeſehen von ſolcher unterdrückung hängen die begriffe unter 1 und 2 doch wohl weſentlich mit dem ge- zuſammen. Theils zeugt das ableitende -i in unzähligen fällen ohne vortritt der partikel weder collectiva noch ſociativa, theils mangelt es den letzteren ſogar häufig. Ebenſowenig kann die ſchwache form den geſellſchaftsbegriff bewirken, da ſie ebenfalls zuweilen unterbleibt, oder man müſte das ſtarkformige agſ. ge-ſid für unorganiſch erklären, in welchem allem ſcheine nach die bloße partikel die bedeutung hervorgebracht hat. Nicht zu überſehen 750
iſt auch, daß in den fällen 1 und 6., wo die partikel am lebhafteſten war, ſeit ſie ihre wirkung einbüßte, faſt alle damit gebildeten wörter aufgegeben worden ſind. Hätte der grund ihrer bildung in etwas andern gelegen, ſo würden ſie fortdauern. — e) wo der ſchwächere ſinn gilt, namentlich in nr. 3. 4. 5. 7. 8. 9. und ſolange nicht (nach b.) verhärtung eingetreten iſt, leidet es keinen zweifel, daß die partikel nach zeit und ort wegbleibt. Vgl. goth. ſvês, ahd. gi-ſuâs; ahd. lid, nhd. g-lied; mhd. haz Bon., neben ge-haz; nhd. lind neben ge-lind [lenz (ver) ſchweiz. g-lenz; nhd. bauer (käſig) bei Chr. Weiſe 3 kl. leute p. 27. gebauer] u. a. m. Hier werden ſich bisweilen feinere unterſcheidungen der bedeutung ergeben; wo nicht, ſo iſt nach der älteren ſprache zu entſcheiden, was für organiſch zu halten ſei, das ſetzen oder auslaßen der partikel? — f) dieſe frage, allgemein für ſämmtliche fälle des ge- aufgeworfen, hat beſonderen einfluß auf beurtheilung der nordiſchen und engl. ſprache. Im engl. muß unbedenklich für unorganiſch angenommen werden, was durchgreifenden grundſätzen der agſ. wortbildung zuwider läuft. Da nun das agſ. ge- mit dem hochd. meiſt übereinſtimmt, ſo folgt, daß es in verſchiednen *engl.* wörtern *weggefallen* iſt, deren begriff, ohne es voraus zu ſetzen, gar nicht recht erklärt werden könnte. Einigemahl haftet noch die verdunkelte partikel, im altengl. öfter und deutlicher. Der ſociativbegriff iſt begreiflich der ſeltenſte: fere (ſocius) agſ. ge-fêra, jetzt veraltet, aber vordem häufiger (Nares's gloſs. fere, feere, pheer) altengl. fere und y-fere; make (amicus, ſocius, par) agſ. ge-maca, ahd. ki-mahho, (vgl. Nares h. v.); ye-man, yeo-man (contubernalis, ſatelles, miniſter) agſ. ge-mana, altengl. y-mone (Horn, zeile 530. 842); reeve, reve (miniſter) agſ. ge-rêfa. Beiſpiele von andern wörtern: birth, agſ. ge-byrd, ahd. ki-purt [auch ahd. purt? herrad. 190ª hurt-tac (dies natalis)]; fight, agſ. ge-fëoht, ahd. ki-fëht; kind, agſ. ge-cynd, ahd. ki-chunt; mind,

agſ. ge-mynd, abd. ki-munt; loom (ſuppellex), agſ. ge-lôma, abd. ki-luomo?; ſhape, agſ. ge-ſcëap; ſight, agſ. ge-ſicht, ahd. ki-ſiht. Und die adj. foe (inimicus) agſ. ge-fâh, ge-fä, ahd. ki-vêh, im altengl. begegnet die ſchwache flexion fone (ſt. des heutigen foes) agſ. ge-fâhan, die feindlichen, die feinde (Nares v. fone); like, agſ. ge-lic, ahd. ka-lîh, altengl. y-like; altengl. y-lome (ſaepe) Horn z. 197. agſ. ge-lôme; mad (amens) agſ. ge-mâd, ahd. ka-
751 meit*); e-nough (warum nicht nough?) altengl. y-now, agſ. ge-nôh, ahd. ka-nuoc; ſound, agſ. ge-ſund, ahd. ki-ſunt; altengl. y-wis (certus) agſ. ge-vis, ahd. ka-wis. Einzelne mögen ſchon im agſ. zuweilen ohne die partikel vorkommen, z. b. fâh (inimicus) ſund (ſanus), aber gewöhnlich ſteht ſie und es heißt ſo wenig mâd, cynd als im abd. meit, chunt. — g) zeugt die unterdrückung der partikel im engl. nicht zugleich für ihren *ausfall im nordiſchen?* ſ. 735. aus einigen überbleibſeln beweiſe, daß ſie der mundart an ſich und vor alters keineswegs fremd geweſen iſt. Folgende wörter außer g-ranni, g-neiſti, g-lîkr, g-nôgr [greidr, glôfi (chirotheca) agſ. glôf, vgl. lôfi (vola)] ſcheinen ihrer nach analogie des goth. agſ. und ahd. fâhig: bûri (ruſticus); hlyri (frater, ſocius); landi (popularis) ahd. ki-lanto; leika (ſocia ludi, ki-ſpila); maki (par); rûni (familiaris); mâti (ſocius); finni (fautor, amicus); nautr (ſocius); burdr (nativitas); ſkap (indoles); vis (certus) [bedja (ſocia thori); mâli (collocutor); nafni Nial. cap. 69. 70. ahd. ginanno; feſſi (conſeſſor); ſpialli (ſocius) geſpil; þôfti (ſocius) agſ. geþôfta] u. a. m. Collectiva in der weiſe von nr. 2. kenne ich nicht, auch keine adj. nr. 6. für welche, wie im nhd. das part. praet. geſetzt wird, vgl. goth. ga-ſkôhs, ahd. ka-loup, ka-vëdar, ka-hâr mit altn. ſkôadr, laufgadr, fiadradr, hærdr und nhd. geſchuht, belaubt, gefiedert, bekannt. Die nord. ſprache verräth alſo in dieſer materie wenig alterthümliches. — h) die partikel *ga-* ſcheint mir nahverwandt mit dem lat. *cum, con-*, wo nicht daſſelbe. Hierauf führt einmahl die bedeutung, vgl. con-ſors, ga-hlôzo; con-ſonus, ga-hël. etc. namentlich auch das agſ. ge — ge, lat. cum — tum. Wichtiger und verhüllter iſt die ähnlichkeit der form. Auf den erſten blick widerſprechen ſowohl der anlaut, als die mangelnde auslautende liquida. Was jenen betrifft, fordert die lautverſchiebung freilich deutſches h für lat. c; allein es könnte ſich wiederum hier verhalten, wie bei dem goth. ableitenden -ag, ahd. -ac, das dem lat. -ic, -ac parallel lauft (ſ. 309. 310) und wofür zuweilen -ah begegnet (ſ. 316.). Ein nicht unwahrſcheinliches ha- für ga- wird hernach beigebracht werden. Ob anlautende h-

*) das goth. gamâids bedeutet leiblich ſchwach, das ahd. ka-meit, agſ. ge-mâd, engl. mad ſchwach an geiſt, thöricht, [ahd. kimeitheit, infolentia, ker. 160] das mhd. gemeit geht aus dem begriffe leer, dünkelhaft, eitel, leichtſinnig ganz in die gute bedeutung von ſtolz, fröhlich, luſtig über [vgl. ſtolidus und ſtolz].

in den formeln hl, hn, hr, hv aus unſrer partikel denkbar ſeien? ſteht dahin und läßt ſich nicht vorſchnell abweiſen, denn der ſpätere wegfall des h ſtimmt zum wegfall der partikel, obgleich ſehr verſchiedene ſprachperioden mitwirken, die auch erklären helfen, wie nach verdunklung der partikel ſcheinbare pleonaſmen 732
eintreten, wenn das ga- wiederum vor einem hl, hr ſteht z. b. ga-hláiba, ga-hráinjan. Vielleicht iſt aber in der that hier kein überfluß; es kann neben den auflösbaren hl, hr auch wurzelhafte, unzuſammengeſetzte geben, wie es gl, gr gibt, die nicht g-l, g-r ſind. Jene vergleichung des *ga-* mit *-ag* bringt mich auf den gedanken an mehr als zufälligen zuſammenhang zwiſchen beiden, wäre -ag bloße umſetzung? Wenigſtens thut bei den adj. nr. 6. ga- ungefähr den dienſt des ableitenden -ag, z. b. ka-loup bedeutet was loup-ac (ſ. 290.); ka-part, ka-hâr was part-aht, hâr-aht (ſ. 380. 381), es iſt eine weitere lingualableitung zugetreten (ſ. 384. β. γ.), die für die gegenwärtige frage gleichgültig bleibt, vielleicht die erhaltung des ältern h (ſtatt g, c) beweiſt. Wird in der zukunft das weſen der ableitungen tiefer erforſcht ſein, können ſolche vergleichungen nutzen bringen. Daß beide principe nach ihrer verfinſterung nebeneinander eintreten, z. b. in ka-loup-ac verſchlüge wieder nichts. Ich komme auf die abweſenheit des auslautenden m oder n in der deutſchen partikel. Hierbei iſt vorerſt das lat. *co-* für com- vor vocalen, j und h in anſchlag zu bringen (Schn. 537-542). Bedeutender und merkwürdiger ſind mir die ſpuren des uralten *gam-*, *gan-*; *ham-*, *han-* für ga-, in folgenden wörtern: α) hamedii (conjuratores) unmittelbar hinter dem capitulare de villis (Bruns beitr. zu deutſchen rechten p. 40.) aber ſchon damahls mit der erläuterung: quos nos geidon dicimus; g-eido (nach 1. von eid gebildet) iſt ga-eido und wörtlich conjurator. War dafür älterer oder fränkiſcher ausdruck ham-êdjo? in êdjo ſteckt gewis das abd. eidêo, eido und was ſoll ham anders ſein, als die partikel? Das wort hamedia kommt auch in einem dipl. von 680. (Bouquet IV. nr. 62.) vor. β) die lex ſal. emend. tit. 49. hat den ausdruck hamallus, mit der erklärung: i. e. qui ſuſcepit cauſam ad mallandum in vicem alterius; in pactus leg. ſal. tit. 50. ſtehet dafür rhamallus, das vermuthlich verleſen oder verſchrieben iſt ſtatt chamallus (altfränk. ch. für h, nach 1, 184, vgl. das ahd. cha-einiger für ka-, ga-, vorhin ſ. 734.). Denn auch bei Marculf (form. 1, 36.) wird das verbum homallare für adſumere in vice auctorum gebraucht. Dieſes hamallus iſt wohl nichts anderes als das ahd. ga-mahalo (ſocius, defenſor in lite) und hamallare ga-mahalôn (advocatum conſtituere). Entw. ſtehet es für ham-mallus, mit verſchlingung des einen m, oder hamallus bezeugt, daß ſchon die fränkiſche ſprache ham- in ha- (= goth. ga-) entſtellte. γ) fällt hierdurch licht auf den bisher 733
unerklärlichen ausdruck cumi-ſtadul, cumi-ſtudalo, chumi-ſtudalo,

chumi-ſtuodlo (paſtorum potentiſſimus, princeps equorum) zwetl. 115[b] doc. 206[a] monſ. 326? Die bedeutung iſt offenbar ſtallmeiſter, hofbedienter, wenn man u für a verſchrieben oder verleſen hält, ſo nähert ſich in der bildung cam-ſtadalo, cam-ſtudalo dem lombard. ca-ſtaldus, goth. ga-ſtalds (ſ. 527.), das es in der gl. zwetl. grade überſetzt. Und hier vergönne ich mir einmahl, die malb. gl. zu tit. 59. leg. ſal. chameſtalia anzuführen, welche contubernium oder contubernalis auszudrücken ſcheint. Das altfränk. cham-ſtalia oder -ſtalio wäre das ahd. ka-ſtallo?*). δ) in eigennamen bewahren ſich ältere formen; könnte das bekannte hami-dëo, hama-thio, hame-deus (Schannat nr. 576. cod. laureſham. nr. 2529. Goldaſt 2, 8. Neug. nr. 354. und ſonſt, ich führe es oben ſ. 532. auf, ohne das erſte wort zu verſtehen) mit der partikel und dëo, diu (famulus, ſervus) zuſ. geſetzt ſein? es entſpränge wieder der geſellſchaftsbegriff confamulus, contubernalis, amicus. Das altn. ham-þýr ſcheint aus der ahd. ſage aufgenommen. Ein ahd. eigenname ka-dëo, ki-dëo, den ich nicht aufzuweiſen habe, würde die conjectur beſtärken. Hamedëo für hamêdëo (wie a) zu nehmen geht nicht an, da ahd. urkunden ſicher hameidëo ſchreiben würden. Neben dieſem fränkiſchen ham- mehr hochdeutſches kan-, gan- zeigt ſich ε) in kan-arpo (coheres, conſors) doc. 204[a], wofür canh-erbo oder chan-erbo N. 36, 22, mhd. gan-erbe Parc. 80[c], und im deutſchen recht hat ſich gan-erbe bis auf heute erhalten (Friſch 1, 315. 316.). Es iſt nichts weiter als gi-erpo, miterbe, miteigenthümer, mitberechtigter (σύγκληρος, συγκληρονόμος). Dieſer auslegung ſtehen zwei andere entgegen. Nach der einen wäre gan-erbo decompoſitum und aufzulöſen in gi-ana-erbo, wirklich gibt das capitulare Ludov. (Schilter II. 1, 239.) mehrmahls deutlich ge-an-ervo (coheres) [anerf, geanerft. weisth. 2, 685]. Meines wißens tritt aber gi- ſonſt nie vor eine andere, ſchon mit einem *nomen* componierte partikel, häufig treten andre partikeln noch vor das gi-, (z. b. ana-ki-ſiht, and-ge-löma) weshalb zwar ana-gi-erbo, nicht
754 gi-ana-erbo zuläßig ſchiene; eine urkunde von 1267. (Günther cod. dipl. rhen. mof. 2, 355.) lieſt anegerve, wo ein anderes exemplar ganerve. Die zweite anſicht vergleicht gan-erbe mit dem im ſeeländ. und ſchoniſchen geſetz vorkommenden gang-arv (Kofod Ancher I, 374. 375.) dem gegenſatz von fram-arv. Hierfür ließe ſich höchſtens die angeführte falſche lesart canh-erbo in der ſtelle bei N. anſchlagen, inſofern ſie cang-erbo bedeutete; übrigens weicht der begriff des dän. gang-arv (altn. kein gäng-arfi) ganz von dem des deutſchen gan-erbe ab und die verkürzung aus gane-erbo, gang-erbe hat gar keinen ſchein. ζ) endlich habe

*) die malb. gl. zu tit. 3. chamithento, al. chamatevo, hamachito, könnte wiederum die partikel enthalten; da von einem taurus *communis* de tribus villis gehandelt wird; ich verſtehe aber das ſubſt. nicht.

ich bis hierher aufgehoben das räthſelhafte ahd. gan-eiſtara, mhd. gan-eiſte (ſcintilla), wovon oben ſ. 370. bei ganz dunkler wurzel gan oder gân die ableitung -eiſt geſucht wurde. Den dortigen citaten iſt aus ſgall. 183. ganaſtra (ſ. ganeiſtra) beizufügen. Wäre nun umgedreht eiſta wurzel, gan partikel, ſo würde begreiflicher, wie ſich aus gan-eiſtra, gan-eiſto ſpäterhin gæn-ſter und gn-eiſte, altn. gn-eiſti, n-eiſti nebeneinander entwickelten (warum aber nicht ga-eiſto, g-eiſto?). Die wurzel eiſa (cinis ignitus) belegt das altn. (Biörn fehlerhaft eyſa, vgl. das verbum eiſa, aeſtuare, fæm. edd. 153ª) ſo daß gn-eiſti, gan-eiſto leicht ſocius ignis oder etwas dergl. bedeuten könnte. Keines dieſer beiſpiele (von a bis ζ) gebe ich für mehr als bloße vermuthung, welcher namentlich entgegenſteht, daß im goth. nur ga-, keine ſpur von gan-, gam- anzutreffen iſt. Und wie verhält ſich dazu die formell nicht unwahrſcheinliche verwandtſchaft mit der gleichfolgenden partikel? [ſ. nachtr.]

ahd. *kakan*, gagan (contra) könnte, wie contra mit cum, com-, con- (intra in, extra ex, ſupra ſub etc.) mit der eben abgehandelten part. ka-, ga- in berührung ſtehen, nach analogie von in innan, ûz ûzgan, oba oban etc.; die übergänge der bedeutung (vgl. wid, widar; agſ. vid, vider; oder den doppelſinn von and-) befremden weniger, als das verhältnis der doppelten gutturalis. Die agſ. form lautet gegn und gëan, das zuweilen und wohl richtiger gân, gen (gæn, gên?) geſchrieben auf gägen (wie vän auf vägen) führt; altn. gagn und gegn; bei Ulf. kommt die part. gar nicht vor*). [Scheint nomen: ze gegene; agſ. tô gegnes, geanes.] Mit nominibus geht ſie nur ſelten compoſition ein. Ahd. gagen-lûta (tonus) N. Cap. 145; gagen-wërt oder 755
gagen-wërte? (praeſens) N. 31, 8. Boeth. 263. gagen-wërti (praeſentia) Boeth. 120. gagen-wërtig (praeſens) N. 59, 2. gagan-wurt (praeſentia, conſpectus) monſ. 330. 341. 365. [gagen-ſiht (relatio) N. Ar. 64. gagen-ſihtig 112. 121; n. pr. cagan-hart Neugart 118 (792); cacan-ward 123 (797); cacan-liup? noch mhd. gene-liup Ben. 366. 367.] Altſ. gegin-ward (praeſens). Agſ. gëan-cyme (occurſus); gëan-cyr (idem); gegn-cvid Beov. 30; gëan-far (reditus); gëan-hvyrft (converſio); gëan-ryne (occurſus). Altn. gagn-augu (tempora, die ſchläfen); gagn-drëpa (permadidus, durchtriefend); gagn-giald (dountio propter nuptias, widergeld); gagn-hreinn (candidus, periluſtris); gagn-ſkiær (pellucidus); gagn-ſök (reconventio); gagn-ſtædr (oppoſitus); gagn-vidri (ventus adverſus); gagn-votr (permadidus); gagn-þurr (peraridus); gagn-þŷdr (totus egelidus). Mhd. [alleinſtehend auch gên, gein] gegen-biet, gein-biet Parc. 120ᵛ Wh. 2, 158ᵃ; gegen-louf Frib.; gegen-mar-

*) oder wäre ſie mit ga-geigan (lucrari) franz. gagner einer wurzel, wie das altn. gagn wirklich lucrum, franz. gain heiſst? das brächte auf einen ganz andern weg, der aber auch formelle ſchwierigkeit hat.

ket Wh. 2, 136ᵇ; gegen-niet Parc. 95ᵃ; gegen-rede Parc. 101ᵃ; gegen-reiſe Tit.; gegen-ſidele Nib.; gegen-ſtrît; gegen-ſtuol Parc. 74ᶜ; gegen-wort Parc. 153ᵃ; gegen-würte Triſt. gegen-würtic Bon. [gegen-riz miſc. 1, 123; gegen-ſtôz muſ. 2, 37; gegen-ſwanc a. w. 1, 50.] Nhd. mehrere: gegen-bild; -dienſt; -druck; -befehl; -füßler; -gift; -klage; -kraft; -rede; -ſtand; -beſuch; -anſtalt; -theil; -wart; -wehr; -beweis; -gewicht; -wind [gegen-wurf H. v. Wildek (1516) 43ᵃ] u. a. Das weiter zuſ. geſetzte adv. ahd. inkakan tritt nicht vor nomina, wenigſtens habe ich keinen beleg dafür; wohl aber das agſ. on-gëan (neben agëan, agen, engl. again), Lye führt an: ongëan-cyme (occurſus); ongëan-fär; ongëan-ryne; ongëan-vëard. Auch mhd. ſtehet engegen-niet Parc. 107ᵉ [ingegen-wortic Hartm. v. gelouben 131]. Nhd. keine nomina mit entgegen. — Die bedeutung der partikel iſt (wie bei and-) bald freundlich, bald feindlich; altn. vor adj. auch per- (vgl. das griech. διά-, goth. and- und die folgende agſ. part.).

agſ. *gëond* (verſus, per, ultra) engl. yond (beyond) könnte zuſammengefloßen ſcheinen aus ge- und and (ſ. 715.), wiewohl ich kein geand finde; es entſpricht in einigen bedeutungen dem goth. and. Richtiger wird man es für das goth. jáind (illuc) anſehen, oder ſind zwei ganz verſchiedne partikeln ge-and und gëond vermengt worden? Mit dem nomen componiert es ſich nicht, bloß mit dem verbum.

háim (domum) urſprünglich acc. des ſubſt. háims, der zum adv. geworden uneigentlicher comp. fähig wird, denn an ſich taugt kein acc. dazu (ſ. 617.). Dieſe uneigentliche zuſ. ſetzung iſt ganz verſchieden von der eigentlichen mit háims, nur habe ich ſ. 460. dort einige beiſpiele angeführt, welche hierher gehören, d. h. alle worin die accuſativiſche bedeutung: nach haus waltet. In ihnen darf kein compoſitionsvocal vorausgeſetzt wer-
736 den, geſchweige ſtattfinden. Ahd. heim-prunc (reditus) wirceb. 978ᵃ 979ᵇ [heim-bringa N. Cap. 134]. Agſ. hâm-färeld (iter ad domum). Altn. heim-bod (invitatio ad epulas); heim-för (reditus) [heiman-för Egilsſ. p. 23] heim-fûs (domum eundi cupidus) heim-fýſi (noſtalgia); heim-koma (reditus); heim-ſôkn (viſitatio); heim-fýki (noſtalgia). [Mhd. heim-reiſe Gudr. 29ᵃ; heim-ſuoche magdeb. recht §. 40. MS. 1, 80ᵇ; heim-vart amgb. 41ᶜ.] Nhd. heim-gang; heim-fahrt; heim-kehr; heim-weh.

altn. *hiá* (apud, juxta), [norw. jaa, ſjaa Hallag. 51ᵃ 101ᵇ,] ſchwed. dän. *hos*, eine trennbare, den andern deutſchen mundarten völlig fehlende*) partikel. Sie erſetzt das goth. bi, ahd. pi, in der ſinnlichen bedeutung, nicht in der abſtracten, hat alſo

*) in dem volksdialect der ſette communi, deutſcher anſiedelungen im obern Italien, finde ich *hoſz* für *bei* (Hormayrs tyrol 1, 46.); wenn die aufnahme richtig iſt, vielleicht bloſses ſpiel des zufalls und entſtellung einer andern ahd. partikel, etwa des az, welches mit dem neunord. hos nichts zu thun hat.

weit kleinern umfang. Ihr urſprung liegt noch verhüllt. Sollte ſie uneinfach und zuſ. geſetzt ſein aus hi-â (vgl. eſtir-â, poſtea)? hi der ablaut von hî (goth. heiv, manſio, domus, propinquitas?*) vgl. hiôn (familia, conjuges), auf jeden fall gehört ſie zu dieſer wurzel, wenn auch das â nicht aus der praep., ſondern aus einer flexion erklärt werden müſte. Das -s im neunord. ſcheint unorganiſch hinzugetreten (wie in tills für till) und aus hiâ, hiâ, hâ, ho geworden. Im altn. tritt die part. vor folgende nomina: hiâ-barn (proles illegitima, nebenkind); hiâ-bŷli (villula) verſchieden aber verwandt mit dem eigentl. comp. hî-bŷli (domicilium); hiâ-gud (idolum, abgott); hiâ-hlidrun (ſocordia, conniventia); hiâ-hvîla (contubernium, concubitus); hiâ-kâtr (ſurdus); hiâ-kona (pellex, bî-wîp); hiâ-leggr (radius ulnae); hiâleiga (villa); hiâ-leitr (facie limus, beiſichtig); hiâ-rœnn (mentis inops); hiâ-ſôl (nebenſonne); hiâ-ſögull (falſiloquus) ahd. pî-ſprâhhal; hiâ-ſtôd (auxilium, beiſtand); hiâ-trû (ſuperſtitio); hiâ-tûngl (paraſelene); hiâ-vêra (praeſentia); hiâ-vêrk (opera ſucciſiva); hiâvinna (idem); hiâ-vîk (deflectio a via). Man ſieht, daß die bedeutungen zuweilen unſerm bei-, zuweilen unſerm ab- begegnen. Das neunord. hos componiert ſich nicht mehr mit nominibus, [wohl aber norweg. ſjâ-: ſjâ-ſtang] nur mit verbis; vor jene ſetzt man das entlehnte bi-.

ahd. *hiar, hier* (hic); anzuführen weiß ich bloß hier-wiſt (vita, das wohnen hier auf erden) Ludw. 19. dem auch ein altn. hêr-viſt entſpricht. [Mnd. hir-maked laken. Nhd. hier-wohnend, hier-gemacht.]

hidrê (huc) agſ. hider, engl. hither: agſ. hider-cyme (adventus); hider-vêard (horſum).

ahd. *hêra* (huc) bei N. *hara*, mhd. den meiſten hêr, einigen 751
har. Ahd. hêra-fart O. V. 4, 81; hêra-funs (cupidus huc eundi) O. V. 8, 55. (vielleicht auch nom. propr.? vgl. oben f. 581.); gehört zu dieſen compoſitis auch das f. 215. beſprochne hêrapazar (mediocris)? N. Boeth. 96. hat hara-baz (propius, beſſer hierher) aber wie ſtimmt dazu der begriff des mittelmäßigen? weil es das unferne iſt? auch müſte, um hêra-pazarî (mediocritas) zu verſtehen, eine zugetretene ableitung -ar angenommen werden, für welche ich keine treffende analogie weiß; nähme ich monſ. 355. hêra-pazêr an, ſo würde das ſubſt. hêra-pazî fordern (vgl. altn. eſtir-bâtr, inferior, oben f. 710, mit langem â, mithin ahd. hêra-pâzar? aber wohin führt das?). Die adv. hêrafâr, hêra-fun (horſum) ſind auch mit der part. gebildet, vermuthl. gab es ferner ein hêra-wart (her-wärts). Nhd. her-gang (proceſſus); her-kunft (bedeutet theils anherkunft, theils abkunft); her-weg.

ahd. *hina* (illuc) gegenſatz zu der vorigen partikel. Ahd.

*) franz. chez bekanntlich aus caſa (domus).

hina-danch, ein in den urkunden nicht ſeltner mannsname, welcher ausdrückt: abire cogitans, alſo auf einen fremden oder gaſt, den heimweh treibt, gerecht iſt; hina-fart (obitus) T. 9, 3. N. 38, 4. hina-fertig N. Boeth. 262; vgl. das adv. hina-baz (ultra) N. 81, 1. [hine-ganc (ſeceſſus) herrad. 190ᵃ.] Agſ. hin-fus (abeundi cupidus) Beov. 59; hin-gong (abitus); hin-fid (abitus) Cädm. 18. Mhd. hine-vart, hin-vart Herb. 109ᵈ Wigal. Barl.; hin-wërf (ejectio) Barl. Nhd. hin-fahrt; -fällig; -gang; -länglich; -läßig (bei Luther f. nach-läßig) [Albert. narrenhatz p. 348. unw. doct. 39. Simpl. 2, 385. 408]; -reiſe; -ſicht; -weg [hinflüchtig Simpl. 1, 554; hin-tritt (decessus, mors) vgl. hinrichten].

hindar (retro) ahd. hintar: [Goth. hindar-veis (doloſus). Ahd.] hintar-chôſî (calumnia) nach dem verbo N. 100, 5; hintarliſt (fraus) folgt aus hintar-liſtîc (verſutus) doc. 219ᵃ; hintarſcranch (calcaneus) monſ. 398. hintar-ſcrenchîc (verſutus) monſ. 351. N. 11, 3. 42, 1. hintar-ſcrenchîgî (tergiverſatio) monſ. 378. 379. 387; hintar-ſprâhha (calumnia) folgt aus hintar-ſprâhhôn N. 37, 22. 49, 20. Agſ. hinder-ſcipe (nequitia). [Altn. hindrhliod (rixa); hindr-vitni (teſtimonium contradictorium) Ol. helg. cap. 119.] Mhd. hinder-kœſe (calumnia) [cod. birkenſt. 305. liederſ. 3, 167]: bœſe. [ſ. nachtr. hinder-ſitze Diut. 1, 482; hinderteil fragm. 41ᵉ; hinder-wurf Fichard 3, 232.] Nhd. hinter-achſe; -bein; -gebirge; -fuß; -grund; -haupt; -liſt etc. die verwendung für das ſinnliche hinter ſcheint der älteren ſprache fremd, vielleicht iſt ſie wie vorder- (ſ. 731.) zu beurtheilen.

[*ja*: nhd. ja-wort; ja-herr.]

jâind- (illuc): jâind-vairþs Joh. 18, 3.

îd- (re-) ahd. it- ita-, agſ. ëd-, untrennbar, doch ſcheint das goth. trennbare iþ (contra) verwandt und dann ſtimmt das lat. iterum. Goth. îd-dalja (deſcenſus); îd-veit (opprobrium)
738 Luc. 1, 25. und davon îd-veitjan. Ahd. it-ganc (ſeculum) ſgall. 196; it-cart (orbis) doc. 221ᵇ; it-cruod (genimen) doc. 221ᵇ (vgl. gruoti oben ſ. 632.); it-lôn (retributio) K. 26ᵃ 28ᵃ T. 18, 2; ëtmâl (ſolemnis) ker. 57. id-mâli (ſolemnia) ker. 254. it-mâl oder it-mâli? (ſolemnis) T. 12, 1. 2; it-niuwi (renovatus) ith-niuwes (adv.) J. 341. it-niuwî (reparatio) K. 42ᵇ doc. 204ᵃ ite-niuwi N. 77, 56; it-purt (regeneratio) wahrſcheinlich, aber nicht aufzuweiſen; it-ruh (rumen) gleichfalls aus dem verbo zu folgern und durchs agſ. beſtätigt; it-ſlach (recidiva febris) doc. 221ᵇ beßer wohl it-ſlaht, denn it-ſlahtigî aug. 124ᵇ; ita-wîz (opprobrium) ker. 221. (wo ita-wizza nom. pl. maſc.? oder ſg. fem.?) ita-wîz (obfuſcatio) monſ. 357. iti-wîz T. 2, 11. it-wizî O. IV. 31, 4. und das abgeleitete verbum ita-wîzan, ita-wîzita (exprobrare) ker. 113. oder ita-wîzôn monſ. 352. jun. 249, warum hat grade dieſes wort faſt immer ita-, oder eine aſſimilation, ſtatt it-?; außer dieſen ſicher noch andere [et-kipugi (tramite) Diut. 1, 276ᵃ; itaberga n. pr. f. Pertz 1, 316; it-muot tr. fuld. 2, 18]. Agſ. ëd-cêr,

ēd-cŷr (reditus) Cädm. 101; ēd-cvic (redivivus); ēd-cvide (relatio); ēd-gēong (rejuveneſcens); ēd-gift (reſtitutio); ēd-gyld (remuneratio); ēd-hvyrft (reditus) Beov. 98; ēd-leán (praemium); ēd-mæl (ſacra); ēd-nēove (renovatus); ēd-roc (rumen, ruminatio); ēd-ſcēaft (regeneratio); ēd-ſtaðelig (reſtitutus); ēd-viſt (ſubſtantia)?; ēd-vît (probrum) Beov. 214. (wo ich emendiere ēdvît-lîf, vita probroſa) [ēd-vielle (vortex aquae) Lye; ed-gâr n. pr.]. Altn. finde ich nur id-giöld (talio) und id-gnôgr, id-gnôgr (abundans) fæm. edd. 152ª [n. pr. id-unn oder id-unn, id-mundr, ida-völlr]. Mhd. dauern noch fort ite-niuwe (recens) Nib. Triſt.; ite-wîz (ignominia) Nib. Triſt. Barl. troj. 42ª 107ª [daz it-wæge (die flut) Nyerup ſymb. 112. kindh. Jeſu 79, 8. Servat. 3250.] Nhd. keine mehr [bei Keiſersb. et-kum, eifer]. Die gewöhnliche bedeutung iſt: wieder, it-ganc, it-mâl die wiederkehrende zeit und feier, it-gart die ſich drehende erde; im goth. id-dalja entſpricht es dem ab- (ſ. 708.); im altn. id-gnôgr ſcheint es intenſiv zu verſtärken. Es gibt eine gleichbedeutige part. ïdr? ahd. itar? altſ. idur, aus der das goth. ïdr-eigôn (ſ. 306.) und ahd. iter-nôn (creſcere) monſ. 386. (ſ. 169. zuzufügen, doch ſcheint das -n erſt beim verbo zu entſpringen, wie ſ. 166, a?) [Teutoniſta: eder-kouwen (widerkauen) in Oſnabrück: ahr-kauen, ahr-ken (Strodtm.); uplandiſch eder-veta f. ahd. itwiẓan (Ihre 977.)] herſtammen, mit der ich aber keine nomina componiert weiß.

[mhd. *iemer*: daz iemer-lēben Barl. 113, 21. MS. 2, 251ª; diu iemer-kuo rechtsalterth. — nhd. der nimmer-ſatt; vgl. immermann.]

in-, inn- (in, intro); die beſtimmung und geſchichte der part. *in-* hat ſchwierigkeit, es treten nämlich auch hier die bei dem bi- und du- beobachteten ſchwächungen und verſtärkungen des vocals ein, aber auf ganz andere weiſe. Im allgemeinen läßt ſich folgendes voranſtellen 1) die partikel wird, als ſolche, nie und in keiner mundart, weder alleinſtehend noch zuſ. geſetzt, des tons beraubt, folglich auch nicht im vocal geſchwächt; unähnlich jenen be- und ze-, welche ſich hauptſächlich in com- 759
poſitis zeigen. Tonloſes ahd. *in*, mhd. *ĕn*, findet nur für den fall der wirklichen praepoſition ſtatt, wo dieſe mit dem von ihr regierten nomen zuſammenwachſend ein lebloſes adv. bildet, z. b. ahd. in-bore (dat. ſg. von bor, cacumen) N. Boeth. 197, mhd. ĕn-bor, nhd. em-por; ahd. in-kakan, mhd. ĕn-gegen, nhd. ent-gegen; und ſo mhd. ĕn-wēc, ēn-wette, ĕn-zît etc. analog den ahd. pi-halpu, zi-leipu. Solche vereinigungen der praep. und ihres caſus ſind keine wahre compoſition (ſ. 699. note.). 2) die partikel *in* wird für den praepoſitionsgebrauch nie verlängert, unähnlich dem ahd. *pi*, nhd. bei und nhd. zu. Als partikel leidet ſie allerdings verlängerung, deren erſter beginn unſicher auszumitteln iſt. Das nhd. *ein* (intro) unterliegt keinem zweifel, ahd. in läßt ſich nicht beweiſen, (J. 387. ſteht die

praep. und Roſtg. lieſt in, nicht iin), mhd. [adv.] în ſtehet im reim, z. b. troj. 23ᵃ 55ᶜ (die praep. în: ſchîn Reinfr. a. w. 2, 91. mag ungenauer reim ſein?) und gleicht der verlängerung des drîn (tribus) in drîn oder des -wîn der eigennamen êber-wîn, ſige-wîn in ēber-wîn MS. 2, 74ᵃ·ᵇ nhd. eber-wein, balde-wein. Daß aber alle mhd. dichter und namentlich bei der compoſition în- für in- gebrauchen, wo es nhd. ein- entſpricht, bezweifle ich. 3) für das ahd. vermehrt ſich die ſchwierigkeit noch durch vergleichung des goth., welches ſeine praep. *in* von dem adv. *inn* (intro) Matth. 9, 25. Marc. 5, 40. 16, 43. Luc. 1, 28. unterſcheidet, in der compoſition aber einigemahl zwiſchen beiden formen ſchwankt. Dem ahd. *in* (intro) ſcheint bloß durch den auslaut der conſonant vereinfacht (1, 122.), wie die daraus weiter entſpringenden partikelformen inni, innana beſtätigen, und dieſes in = inn widerſtrebt der nhd. in-form. 4) die älteſten agſ. denkmähler gebrauchen noch die praep. *in* (allmählig wird ſie durch on = ahd. ana vertreten) und die part. *inn* (intro) wofür jedoch in der zuſ. ſetzung meiſtens in- geſetzt wird. 5) altn. wird *i* (= in) nicht nur als praep. ſondern auch in der compoſition genau von *inn* (intro) geſchieden. — Dies vorausgeſchickt führe ich die mit der partikel zuſammengeſetzten nomina an. Goth. în-kilþô (praegnans); în-ſahts (hiſtoria) Luc. 1, 1; în-vinds (injuſtus) [în-ahs (prudens); în-gardjôn Col. 4, 15; în-kunjam (populariby) 1 Theſſ. 2, 14.] Ahd. in-chnëht (apparitor) hrab. 951ᵃ monſ. 326. doc. 220ᵇ in-knëht (domigena) herrad. 183ᵃ; in-goumen (lares) N. Cap. 142; in-heim oder in-heimi? (domicilium, tabernaculum) O. I. 18, 47. V. 9, 39. N. 90, 10 [inheimon (laribus) Diut. 2, 302ᵇ]; in-huct (conſcientia) K. 28ᵃ; in-hûs (penetrale) doc. 221ᵃ; in-kanc (introitus) K. 53ᵃ ker. 23. 132; in-lahhan? (veſtis interior) daher in-lachenes (intrinſecus) W. 4, 1?; in-leita N. 65, 4; in-lenti? (incola) in-lentê (incolae) ker. 64; in-ouwi (domicilium, patria) O. I. 18, 47. inn-ouwi O. IV. 4, 139. welche letztere ſchreibung vor dem vocalauslaut nn bewahrt (nach 3); in-phliht (poſſeſſio) N. 134, 4; in-biz (refectio) K. 41ᵇ; in-pot (mandatum); in-bûrro (vernaculus) jun. 230; in-burgo (civicus) N. Cap. 52; in-geſîde (penates) N. Cap. 50. von ſîda (latus), die an der ſeite, im abgelegnen orte ſtehen?; in-ſigili (ſignaculum) monſ. 409; in-ſlaht (vinculum ferreum) doc. 204; in-ſlihho (invaſor) ker. 139; in-vart (atrium) N. 91, 14; in-wërt (intimus) ker. 150. hrab. 966ᵇ in-wërtes (intrinſecus) T. 41, 1. in-wërtig doc. 243ᵇ; in-wittêr (doloſus) hrab. 960ᵃ; in-zihtîc (zelotypicus) monſ. 356. N. Boeth. 56. [in-hol (concavus) ker. 260; in-bruſt? O. I. 4, 42. Graff 3, 276; in-burto (oriundus) Diut. 2, 303ᵇ; in-fëlêr (animatus, beſeelt) N. Ar. 211; in-ſlauf (indumentum) Diut. 1, 139; in-ſuce? ein kraut, blaſ. 12ᵃ in-ſuza 14ᵇ (= in-ſuozi); in-ſanc lex bajoar. 3, 1; in-wit (dolus); in-zibt (crimen) Diut. 2, 303ᵇ.] Agſ. in-adl (morbus inteſtinorum); in-borg (pig-

nus); in-burg (atrium, veſtibulum); in-byrdling, in-gebyrdling (vernaculus); in-clĕófa (penetrale); in-cnapa (famulus); in-cniht (domeſticus); in-cofa (cubile); in-cund (intimus); in-eddiſc (ſupellex); in-elfe, inn-elfe (viſcera); in-fāreld (ingreſſus); in-frôd (perprudens) Beov. 141. 183; in-gang (introitus) Beov. 117. in-genga (ingreſſor) Beov. 134; inn-here (exercitus popularium); in-hîred (familia); in-hringe (circulus); in-hîvan (domeſtici); in-gehyht, in-gehygd, in-gehyd (conſcientia, intentio); in-land (fundus proprius) in-lenda (incola) Cādm. 66; in-ge-man (vernaculus) pl. in-ge-men Cādm. 67; in-mêde (pretioſus); in-merca (inſcriptio); in-orf, inn-orf (ſupellex) von orf (pecus, opes); in-ge-rife (uterus); in-sefa (animus) Cādm. 72; in-sĕgel (ſigillum); in-ſpinn (opificium netorium); in-gĕ-ſtĕald (familia) Beov. 88; in-ſteppe (ingreſſus); in-ſvân (porcarius curiae); in-ge-þanc (mens); in-vēard (internus); in-vid, in-vit (dolus) Cādm. 44. 52. 106. Beov. 64. 162. 185. 199; in-ge-vin (bellum inteſtinum) [in-fôſter (nutritus domeſticus) leg. Aedelſt.; in-vĕorud (familia) Conyb. 19]. *Altn. ſind α) folgende mit* i- *zuſammengeſetzt:* i-beiſkr (ſubamarus); i-biûgr (ſubcurvus); i-bûd (inhabitatio); i-burdr (profuſio); i-byggr (ſubdolus, prudens); i-feitr (ſubpinguis); i-fylja (equa foeta) [ſchwed. i-fôl, ſo auch i-kalf (vacca praegnans) vgl. goth. in-kilþô]; i-gângr (profuſio); i-gildi (res aequalis); i-grœnn (ſubviridis) fæm. edd. 49ª; i-gulr (ſubflavus); i-hvolfr (cornuatus); i-kaldr (ſubfrigidus); i-lât (vas); i-lit (color cutis); i-mynd (imago); i-nytjar (proventus); i-ſettr (prudens); i-ſiâ (cautela); i-ſipen (inteſtinum); i-ſtad (ſtapes); i-ſtada (conſtantia); i-tak (ſervitus, onus); i-þrott (ars). [i-ſûr (ſubacidus); i-vidr fæm. 1ª. Altſchwed. i-ſmog (tunica) Ihre 1000. i-ſtāde (ſtapeda) ibid.] β) *mit* inn- *folgende:* inn-blâſtr (inſpiratio); inn-bûi (domeſticus); inn-drôtt (ſatellites regii); inn-dœll (familiaris, gratus); inn-eygr (cœlophthalmus); inn-fall (incurſio); inn-fiâlgr (intra penetrans?) fæm. edd. 168ª; inn-gângr (aditus); inn-hlaup (refugium); inn-iſli (viſcera); inn-leid (via intus ducens) fæm. edd. 234ª; inn-lendr (indigena); inn-ſigli (ſigillum); inn-ſkeifr (varus); inn-ſtæda (pecuculi); inn-vidir (compages) [inn-mâni. hûsdrâpa in Laxd. p. 390; inn-ſteinn und ûtſteinn n. pr. Alfsſ. c. 10; inn-þrændir Ol. helg. cap. 113. 114.] Mhd. im-biz f. in-biz Wigal.; in-bot c. p. 361, 71ª; in-ganc Triſt.; in-gruene (perviridis) Triſt. Eracl. 465; in-leite (introductio) Triſt.; in-geſide (familia, domus interior) Mar. 57. ſchwerlich für das beinahe gleichbedeutende in-geſinde (wie ſit neben ſint)? vgl. das ahd. wort; in-figel Parc. 150ᵇ Nib.; in-geſinde (familia, famulitium) Parc. 2ᵇ 71ᵇ Gudr. 18ª; in-ziht (criminatio) Triſt.; [in-brûnſtlicher liederſ. 1, 376; in-dæhte Diut. 1, 453. 457; in-denke (eingedenk) Diut. 1, 433. Renn. 13808; in-denklich (id.) Limb. chron.; in-gar Wig. 27, 24 (von ohren); in-hitzig Suchenw. 10, 220. 41, 677; in-hônſam? kolocz 102; die

in-lenden (incolae) Lampr. Alex. 2484; in-geræte? Diut. 1, 453; in-ſtôz fundgr. I. 105, 21; in-getuome v. d. geloub. 2409; in-twerhes Walth. 107, 13; in-ville (pelles interiores) Roth. 1862. Hahns Lanzel. p. 259; in-gewant MS. 2, 191ᵇ 192ᵃ; daz in-wette (compages? altn. invidir?) v. d. wibe liſt 189;] welchen hierunter in- gebühre? nach dem nhd. bloß zweien, dem in-ganc und in-leite [ſ. nachtr. Mnl. in-borlinghe (vernaculi) Maerl. 1, 347. 368; in-hol Roſe 9386. in-holich Limb.] Nhd. haben α) nur wenige nomina in-: in-brunſt; in-gefieder (uhrfeder); in-garn (bei jägern); in-begriff; in-gut (perbonus); in-halt (wahrſcheinlich ſ. ent-halt); in-ländiſch; in-laut; in-ſiegel; in-ſtändig; inwendig; in-zicht [in-grimm; in-land; in-märker (opp. ausmärker)]. β) viele ein- (welches ſich dazu nachtheilig mit dem ein- von dem zahlworte berührt: ein-äugig, ein-falt, ein-heit [ein-tracht (concordia) mit ein-trag (laeſio) und doch beeinträchtigen ſtatt beeintragen]): ein-band; ein-bruch; ein-buße; ein-gedenk; eindruck; ein-fahrt; ein-fall; ein-fluß; ein-gang; ein-guß; ein-halt; ein-heimiſch; ein-kehr; ein-klang; ein-künfte; ein-lage; ein-lauf; ein-nahme; ein-rede; ein-ſatz; ein-ſchlag; ein-ſchluß; ein-ſicht; ein-ſchnitt; ein-ſprache; ein-trag; ein-tritt; ein-wand; ein-geweide; ein-wohner; ein-wurf; ein-zug. [Nnl. in-arg (valde pravus) ingroen (valde vir.)] — Man kann zwar ſagen, daß überall, wo die bedeutung *hinein* waltet, ein altn. inn-, nhd. ein- ſtehe, aber beide erſtrecken ſich weiter und gelten auch für das ruhige *darin*, z. b. inn-drôtt, inn-verdir; ein-heimiſch, ein-wohner, eingedenk. Es ſcheint unfolgerichtig in-ländiſch und ein-heimiſch nebeneinander zu geſtatten. Selten ſtehen ſich beide entgegen, z. b. in-halt, ein-halt; i-tak, inn-tak. Das intenſive in- vor adj. lautet niemahls ein-, vgl. nhd. in-gut (volksmundartiſch auch in-ſchön, in-lieb, in-hohl) mhd. in-gruene, agſ. in-fröd; das formell identiſche altn. i- gibt den ſinn des lat. ſub-, vermindert alſo. [Bei den adj. mit i- nimmt Ihre 957ᵃ nicht die bedeutung ſub, ſondern valde an; vgl. oben 713 an-; ſchwed. il- ſtatt dieſes i-: il-grön, il-ſur, il-röd.]

innа- (intus): goth. inna-gahts? Luc. 1, 29; innа-kunþs (domeſticus). Agſ. inna-vêard (interior).

innana- (intus) ahd. innana-wendi? im capit. Ludov. ſteht innene-wendium. Agſ. innan-cund (domeſticus); innan-vêard. Altn. innan-gângr (aditus per aedes contiguas); innan-gengr (ab intus acceſſibilis); innan-tôkur (colica). Berührt ſich mit innа- und mit inn-.

762 *miþ-* (cum), ahd. miti- (verſch. von der praep. mit) agſ. mid-, fügt ſich an wenige nomina und drückt die idee von beiſein, gunſt und geſellſchaft aus. Goth. kenne ich bloß miþ-viſſei (conſcientia) Tit. 1, 15. [miþ-ga-ſinþa; miþ-garda-vaddjus Eph. 2, 14.] Ahd. mite-gengo (pediſſequus) N. Cap. 48; mite-ſlâf (concubitus) ibid. 151; miti-wâri (manſuetus, d. i. familiaris, co-

mis, im umgang freundlich?) ſgall. 189. ker. 72. K. 21ᵇ hrab. 967ᵃ mite-wâre. N. 75, 10. mit-wâri J. 390. mit-wâri (harmonia) ker. 7. (manſuetudo) K. 60ᵃ *); mite-wiſt (conſortium) N. 100, 6. 118, 63. [mite-wiſt und mit-êhte (accidens) N. Ar. 39.] Agſ. mid-râd (coequitatio); mid-ſprēca (defenſor); mid-viſt (conſortium); mid-vyrhta (cooperator). Altn. mēd-byr (ventus ſecundus); mēd-ferd (tractatio); mēd-giōf (pretium educationis); mēd-gōrd (participatio); mēd-hald (ſtadium); mēd-læti (res ſecundae); mēd-mæli (favor); mēd-taka (acceptio); mēd-vindr (ventus ſecundus); mēd-vitund (conſcientia). [mit-othin bei Saxo gramm.; pagus qui mith-frithi dicitur Saxo gr. p. 144]. Mhd. mite-reiſe (comes) c. p. 361, 89ᵈ; mite-ſam (comis, gratus?) Vrib. Triſt. 1228; mite-flūzel (conclaviger) MS. 2, 227ᵃ; mite-vart (cooperatio) MS. 1, 101ᵃ; mite-wiſt c. p. 361, 20ᵃ 77ᶜ Ernſt 55ᵇ Triſt. [mite-ban Gaupp 292; heinricus mit-ēzze (dat. mitezzen) Lang 4, 63 (a. 1278); mit-hûſe Frauend. 126; mit-nicz Lohengr. 98.] Nhd. viele früherhin mangelnde, zum theil ältere ge-, ēben-, erſetzende: mit-arbeiter; -buhler; -bürge; -chriſt; -erbe; -gabe; -gift; -glied; -knecht; -lauter; -leid; -menſch; -ſchuldig; -ſchüler; -beſitz; -weide [mit-heller (? nebengeld) Schweinichen 1, 28; mitmacherin (meretrix) Sieben ehen eines weibes 277. 322 (vgl. Adelung u. mitmachen); mit-ſam (manſuetus) H. Sachs 1, 19 Göz, aber mildſam ſteht 1, 153] u. a. m.

[altn. *mót* (contra) ſchwed. mot, dän. mod: mit vielen nominibus.]

nêhva, ahd. *nâh*, urſprünglich prope, woraus ſich die bedeutung ſecundum, poſt entwickelte (Graff f. 95.), ſeitdem aftar (f. 710.) ſeltner gebraucht wurde. Es iſt daher noch unausgemacht, ob nicht die f. 637. für eigentliche genommenen und aus dem adj. geleiteten compoſita vielmehr aus der partikel, mit dem alten ſinne von bei, zu erklären ſind. Dies wird ſogar glaublicher wegen der analogen zuſ. ſetzung anderer partikeln, z. b. nâh-wērt (praeſens) nâh-wērtigî (praeſentia) N. Boeth. 214. nâh-wiſt (praeſentia) vergleicht ſich dem ana-wērt, ana-wiſt. [nâh-gengilen (familiaribus) Diut. 2, 304ᵇ 307ᵇ; nâh-gēhe (teſtis)? Karaj. 14, 17. vgl. nâch gihet 19.] Mit nâh, poſt bedeutend, findet ſich ahd. erſt ſpäter das compoſitum nâh-chunſt (ſucceſſio) N. 71, 5. [nâh-ſcriſt (ſubſcriptio) N. Ar. 221.] Mhd. werden die beiſpiele häufiger: nâch-huote Parc. 161ᵇ Nib.; nâch-jage Ulr. Triſt.; nâch-klanc Reinh. 490; nâch-ranc (callidus, vaſer?) Bit. 85ᵃ; nâch-ræte (prudens) Triſt. nâch-rætic Karl 19ᵃ MS. 2, 130ᵇ; nâch-reiſe Parc. 87ᶜ; nâ-riuwe Bon.; nâch-ſlac liederſ. 1, 395; nâch-ſmac Vrib. Triſt.; nâch-wendic (futurus, oder proxime venturus?) Mar. 162. vgl. nâch-wendig (conſanguineus) Oberl. [nâch- 763
griffic Renner 132ᵇ cod. fr.; nâch-kumelinc Gaupp p. 302; nâch-

*) gleichbedeutig, aber formell verſchieden von mandwâri (f. 553. 577.)?

name (cognomen) Mart. praefat.; nâch-vart Iw. 5670; nâch-zoge (aſſecla) liederſ. 3, 279.] Nhd. noch häufiger: nach-bild; -bürge; -geburt; -druck; -durſt; -folge; -frage; -hall; -herbſt; -hut; -klang; -komme; -laß; -läßig; -leſe; -mittag; -rede; -reu; -richt; -ruf; -ruhm; -ſatz; -ſchmack, -geſchmack; -ſchrift; -ſchluß; -ſicht; -ſommer; -ſpiel; -ſtich; -theil; -trab; -trieb; -weh; -welt; -zug. Das agſ. nēah- und altn. nâ- (untrennbar) nær- (trennbar) haben beſtändig den begriff der nähe, nicht der folge.

ni-, von zuſammenſetzungen mit der verneinenden partikel wird cap. IX. des dritten buchs handeln.

nhd. *neben-* (juxta); dieſe part. entſpringt aus ahd. in-ēpan, mhd. en-ēben, erſetzt die älteren eigentlichen compoſita mit ēben- (vgl. f. 635.) und bildet neue wie neben-ſtunde, neben-weg [neben-alter (coaevus) f. ebenalter Saſtrow 1, 78] etc. Die ahd. und mhd. ſprache componiert nie mit der partikel.

ahd. *nidana* (ſubtus) verhält ſich zu einem verlornen nida wie obana, forana zu oba, fora; das comp. nidan-entic iſt f. 730. belegt.

ahd. *nidar* (deorſum): nidar-hald (pronus) O. V. 1, 61; nider-rîs (diabolus, der niedergeſtürzte, gefallene) N. 7, 2, 15. 17, 10. 28, 1. vgl. nider-fal und 67, 13. chuning widerfluzze; nider-ſcrecchi (praecipitatio) N. 51, 6; nidar-ſtic (deſcenſus) K. 26ᵇ nidar-ſtiga T. 116.; nider-fal (diabolus) N. 67, 13. Agſ. nider-gang (occaſus); nider-hēald (demiſſus); nider-hryre (praecipitatio); nider-lic (infimus); nider-ſige (occaſus); nider-ſtige (deſc.); nider-vēard (demiſſus). Altn. nidr-biûgr (incurvus); nidr-burdr (eſca piſcium demer[illegible]; nidr-drëp (deminutio famae); nidr-fall (defluvium); nidr-ga[illegible] (occaſus); nidr-hlaup (decurſus); nidr-hlutr (feminale); nidr-kaſt (dejectio); nidr-klædi (ſubligacula); nidr-lag (finis); nidr-lûtr (cernuus); nidr-niddr (ruinoſus). Mhd. nider-ganc MS. 2, 97ᵃ; nider-kleit Parc. 130ᵃ; nider-lant Nib.; nider-vart Wh. 1, 68ᵃ; nider-wât Wigal.; [nider-gewæte Orend. 2247; nider-trehtic MS. 1, 43ᵃ;] vgl. nider-baz Hartm. Greg. (Oberl. 1122.). [Mnd. neder-val peſtis? Wigands archiv 3, 25.] Nhd. nieder-deutſch; nieder-fall; nieder-gang; nieder-kleid Luther II. moſ. 28, 42; nieder-kunft; nieder-lage; nieder-land; nieder-ſchlag; nieder-wand Luther III. moſ. 6, 10. In den ahd. und agſ. compoſitis bloß ein bewegendes nieder (herunter), im altn. mhd. nhd. zugleich ein ruhiges (unten, unter), namentlich wo es die begriffe kleid und gegend beſtimmt. Vielleicht hat man es im letzten fall immer aus dem adj. zu deuten (vgl. vorder-, unter-, hinter-, ober-).

[*nu* (jam): dän. nu-tid (gegenwart) vgl. da-tid, vorzeit.]

764 *ſama-* (aeque, ſimul, ceu, veluti); es entſpringt, wie für nêhva, zweifel zwiſchen uneigentlicher compoſition mit der partikel und eigentlicher mit dem adjectiv. Bei Ulfilas kommt noch keine partikel ſama vor, ſondern das adj. ſama (idem);

ich habe darum nicht angeſtanden, ſama-leiks bei der adj. zuſ. ſetzung (ſ. 624. 657.) anzuführen. Das ahd. trennbare adv. ſama (aeque) monſ. 354. ſcheint aus dem adj. ſelbſt erſt hervorgegangen (vgl. ſ. 672.) und obgleich ſama-lîh componiert ſein könnte wie ana-lîh, widerſtrebt doch die goth. analogie. Nur in den fällen, wo es den folgenden partikeln ſaman-, ſamant- parallel läuft, und weniger identität, als verbindung ausdrückt, mag es unadjectiviſch ſein, dahin rechne ich: ſama-haft (ſolidus) jun. 226. ſama-haftî (matſa, corpus) jun. 200. monſ. 348. 377. 390 [ſama-hafting (cunctalis) N. Cap. 52]; ſama-tregil (ſymbola) doc. 232ᵇ; ſam-wiſt (conſortium) J. 404. (vgl. miti-wiſt)*). Im agſ. gilt eine trennbare part. ſam (aeque), womit componiert ſcheinen: ſam-hivan (conjuges); ſam-mæle (concors); ſam-râde (unanimis); ſam-viſt (conſortium), wofür ſom-viſt Cädm. 49. Mhd. kenne ich kein comp. mit ſam-, unerachtet die trennbare part. fortbeſteht; nhd. iſt ſie ausgeſtorben. [Mnd. ſam-gunſt Culmer recht. Spangenb. 208. Schottky p. 209; ſam-wittich (conſcius) ſangwitichеit (conſcientia) Wig. 4, 394 (1325).] Die altn. part. ſam- iſt untrennbar, aber in ſehr vielen comp. zu finden, ſowohl für den begriff der gleichheit, als der verbindung: ſam-arfi (coheres); ſam-band (ſocietas); ſam-beit (loca compaſcua); ſam-bidill (rivalis); ſam-bland (mixtura); ſam-blâſtr (conſpiratio); ſam-burdr (collatio); ſam-bŷli (rus commune); ſam-dauna (ejusdem odoris); ſam-drâttr (colludium); ſam-dryckja (compotatio); ſam-eign (ſocietas); ſam-fara (comes); ſam-faſtr (cohaerens); ſam-fedra (ex eodem patre); ſam-fêlag (ſocietas); ſam-ferd (comitatus); ſam-ferda (comes); ſam-flot (comitatus navium); ſam-fundr (congreſſus); ſam-fylgi (vires communes); ſam-gângr (concurſus); ſam-hliód (conſonantia); ſam-hvila (contubernium); ſam-iafn (aequalis) ſam-iafn (comparatio); ſam-keypi (commercium); ſam-koma (conventus); ſam-kunda (concilium); ſam-kynja (ejusd. generis); ſam-lag (ſocietas); ſam-lendr (conterraneus); ſam-likr (ſimilis); ſam-litr (concolor); ſam-lyndi (concordia); ſam-læti (convenientia); ſam-mâla (colloquens); ſam-mylkingr (collactaneus); ſam-mœdra (frater uterinus); [ſam-nafnar (ejusdem nominis) Finnbogaſ. p. 352;] ſam-nautr (convictus); ſam-qvæmi (conventus); ſam-râda (conſentiens); ſam-rædi (conſuetudo); ſam-rŷndir (ſocius ſtudiorum); ſam-ſaga (dictis conveniens); ſam-ſæti (conſeſſus); ſam-ſinna (conſentiens); ſam-ſîda (a latere); ſam-ſkipa (in eadem nave); ſam-ſkipti (commercium); ſam-ſtafa (ſyllaba); ſam-ſtêmma (congruens); ſam-full (colluvies); ſam-tal (colloquium); ſam-tîda (coaevus); ſam-tök (conſpiratio); ſam-þela (conglaciatus); ſam-þión (conſervus); ſam-þolugr (mitis); ſam-þycki (conſenſus); ſam- 765

*) das adj. ſamarart (oben ſ. 664.) ſcheint, wenn das ſubſt. ſamar (barbaries) monſ. 331. richtig iſt, ſamar-art zu nehmen, oder wenigſtens für ſamar-rart zu ſtehen, und nicht ſama-rart.

vĕra (converſatio); ſam-viſt (idem); ſam-vitund (conſcientia). Dieſe compoſitionsweiſe hat ſich auch im neunord. erhalten, ich beſchränke mich hier auf dän. beiſpiele: ſam-drägtig (concors); ſam-frende (conſanguineus); ſam-fund (ſocietas); ſam-klang (conſonantia); ſam-leie (concubitus); ſam-liv (ſocietas); ſam-qvem (conventus); ſam-tale (colloquium); ſam-tid (coaetas); ſam-tykke (conſenſus); ſam-vittighed (conſcientia) u. a. m. nur haben einzelne ſammen- ſtatt ſam- angenommen. — Anmerkungen: 1) offenbar richtet dieſes nord. ſam- manches von dem aus, was das ga- der übrigen mundarten und die ſeltenheit des ſam- im goth. ahd. agſ. ſtimmt zu der des ga- im nord. Doch bekommt ſam- (wie hiâ ſ. 756.) nie die abſtracte anwendung des ga- und hat deshalb geringeren umfang. Völlig mangelt weder ſam- dem ahd. und agſ., noch ga- dem altn. 2) man halte die geſellſchaftswörter ſam-arfi, ſam-ſkipa, ſam-ferda, ſam-lendr, ſam-fedra zu ahd. gan-erbo, agſ. ge-poſta, ahd. gi-verto, gi-lanto, agſ. geſäder etc.: auch hier iſt die altn. form meiſtens ſchwach, d. h. neben -i gilt zumahl das älterſcheinende -a (1, 661. 743.). 3) ſam- verhält ſich zu ga- (gam-, ham-), wie gr. σύν-, σύμ-, σύ- zu lat. con-, com-, co-: *ob beide wurzeln ſelbſt zuſammenfallen, kann* dahin geſtellt bleiben, begreift ſich aber aus dem wechſel der ſpiranten h und ſ am leichteſten; vgl. ξύν und ſimul mit cum und σύν.

ſamana (ſimul, conjunctim) Luc. 15, 13. ſcheint dat. des nom. ſaman, deſſen gleichlautender acc. im ahd. (T. 5, 12.) und altn. zur partikel dient, wofür im agſ. nur die verbindung te ſamne, ät ſamne (te ſomne, ät ſomne), ahd. zi ſamana, mhd. ze ſamene, nhd. zuſammen vorkommt. Goth. nomina mit ſaman- oder ſamana- componiert mangeln, ahd. findet ſich ſaman-haftîc (intemeratus, d. i. ganz, unzertheilt) ker. 155. ſaman-qhuit (condictum) jun. 197; ſaman-ſprâcha jun. 251; ſaman-wiſt (conſortium) monſ. 353. 378., ohne zweifel gleichviel mit ſama-haftîc. ſam-wiſt. [ſaman-ſindo O. V. 9, 17; ſamen-tregil Schm. 1, 486
766 vgl. ſamtregil.] Weder ahd. noch agſ. nomina ſind mit ziſamane, ätſamne, teſamne componierbar [doch ahd. zeſamene-gehefteda N. Cap. 41; zeſamine-legi (junctura) 94.] Altn. werden bloß verba und participia mit ſaman-, componiert, keine nomina. Auch nicht mhd., weder mit ſamen-, noch mit zeſamene; nhd. gelten aber die ſchleppenden wörter zuſammen-fluß, -hang, -kunft [Neoc. 1, 183 thoſamende-kumbſt], -lauf, -ſtoß, die freilich erſt nach der analogie von zuſammen-fließen, -hängen, -kommen, -laufen, -ſtoßen gebildet ſcheinen. Aehnliches gilt von den dän. ſammen-komſt, ſammen-ſkud etc., welche der ältern ſprache fremd ſind.

ſamaþ- (in unum, ſimul) ſteht bei Ulf. nur in der zuſammenſetzung mit dem verbo rinnan Marc. 9, 25, weder allein für ſich, noch vor nominibus. Das entſprechende trennbare und

ſelbſt zur praep. gewordne ahd. ſamant J. 405. ſament N. 15, 5. 24, 18. (Graff p. 129. 130.) bindet ſich zuweilen mit nominibus: ſamant-chunſt (conventiculum) doc. 232ᵇ; ſament-liutig (conſonus) N. Cap. 162; ſamant-fart (comitatus) T. 12, 3; ſamant-wiſt (coitus) wirzeb. 978ᵇ doc. 232ᵇ und hat die bedeutung des vorausgehenden ſam- und ſaman-. Die form ſamant ſcheint mir aus ſamad entſtellt und ſich zu ſama zu verhalten, wie forad (ſ. 730) zu fora. Folglich ſteht auch das agſ. ſamod für ſamod; es bindet ſich meiſt mit verbis, doch hat Lye: ſamod-geflit (concertatio); ſamod-lic (unanimis); ſamod-rynel (concurrens). Im altn. fehlt dieſe partikelform gänzlich. Das mhd. ſament, ſamet, ſamt und das nhd. ſamt, ſammt geben keine compoſition ein [mhd. ſament-haft troj. 175ᵃ; nhd. ge-ſamt-eigenthum, geſamt-bürgſchaft, geſamt-abenteuer GA. 3, 756 = das geſamte].

ſundr- (ſeorſim, privatim) fehlt bei Ulf., folgt aber aus ſundrô, wie ufar aus ufarô; ahd. ſuntar-, agſ. ſundor-, altn. ſundr-, überall trennbar und in einigen mundarten ſogar praepoſition. Ahd. ſunder-ëber (aper ſingularis) N. 79, 14; ſuntar-êwa (privilegium) doc. 209ᵃ; ſuntar-gëpa (donativa) monſ. 361; *ſunder-guot* (phariſaeus) N. 68, 4; ſunder-man (idem) N. 48, 5; ſunder-ſâlda N. Boeth. 63; ſuntar-ſcaz (peculium) jun. 219. monſ. 331; ſunderſurſto (princeps) N. 79, 14; ſuntar-walt (monarchia) gl. vindob. [ſundar-muot n. pr. trad. fuld. p. 588; ſundar-olt Lamb. ad a. 890.] Agſ. ſundor-cräft (privilegium); ſundor-folgod (ſequela); ſundor-gifu (praerogativa) Cädm. 88.; ſundor-hâlig (phariſaeus); ſundor-land (ſeparalis terra); ſundor-lif (vita privata); ſundornote (officium diſtinctum); ſundor-nytte Beov. 52; ſundor-ſcëat (peculium); ſundor-ſpræce (privatum colloquium); ſundor-ſtov (locus ſecretus); ſundor-vic (manſio remota); ſundor-yrfe (propria hereditas) Jud. 12. Altn. ſundr-gerd (ſingularitas); ſundrleitr (diſſimilis); ſundr-lyndi (contentio); ſundr-ſkila (ſegregatus); 767
ſundr-ſycki (diſſenſio). Mhd. (vorzüglich bei Wolfr.): ſunder-art (ſpecies exquiſita) Parc. 188ᵇ; ſunder-bluot (flos peculiaris) a. w. 3, 183; ſunder-gleiz l. ſunder-gliz (nitor peculiaris) Wh. 2, 178ᵇ; ſunder-golt (aurum eximium, purum) Parc. 20ᵇ 134ᵃ, oder iſt in beiden ſtellen von koſtbarkeiten die rede, die ohne gold (ſunder golt) verfertigt ſind?; ſunder-klage; ſunder-lant (regio) Parc. 175ᶜ Wh. 2, 14ᵇ 206ᵇ; ſunder-lëger (cubile ab aliis remotum) Parc. 159ᵃ; ſunder-liute (homines proprii); ſunder-munt (lingua pecul.) Wh. 2, 179ᵇ; ſunder-nôt kl. 3370; ſunder-rinc (convenſus remotus) Parc. 161ᵃ 174ᵇ 190ᵃ Wh. 2, 14ᵃ 144ᵃ; ſunder-rotte Parc. 148ᶜ; ſunder-ruof Wh. 2, 155ᵃ; ſunder-ſchar Parc. 191ᵇ; ſunder-ſchif Flore 27ᵇ; ſunder-ſchîn (ſplendor varius) Parc. 176ᶜ; ſunder-ſiech (leproſus) Oberl.; ſunder-ſiz Parc. 55ᵇ; ſunder-ſlâ (veſtigium peculiare) Wh. 2, 96ᵃ 107ᵇ; ſunder-ſprâche cod. pal. 361, 40ᵃ wovon das verb. ſunder-ſprâchen Gudr. 22ᵇ 46ᵇ; ſunderſtarc Nib. 1947; ſunder-ſtuol MS. 1, 28ᵇ; ſunder-trahte (edulium)

v. d. minnen z. 413; ſunder-trôſt Ben. 145; ſunder-trût (amator) Parc. 106ª ſunder-triutel MS. 1, 88ª; ſunder-varwe (color particularis) MS. 1, 202ᵇ; ſunder-wâpen (inſigne pecul.) Parc. 52ª aber ſunder wâpen (wâfen?) MS. 1, 52ª; ſunder-wint (ventus peculiaris) Gudr. 58ᵇ [ſunder-kint Er. 1878? ſunder-kîp liederſ. 1, 547; ſunder-kraft Barl. 155, 7; ſunder-lëben Barl. 232; ſunderliep liederſ. 2, 614; ſunder-liſt Barl. 385; ſunder-marke Diut. 1, 49; ſunder-pflibt Barl. 266; ſunder-rât 364; ſunder-ſchützen unt ſunder-ſarjante En. 39ª; ſunder-wân Ben. 305; ſunder-gewunt unde ſiech. Lampr. Alex. 1388. 1721. Mul. ſonder-lanc ſehr häufig im Franciſcus.] Nhd. ſind alle dieſe compoſita ausgeſtorben [im deutſchen privatrecht: ſonder-gut, das von der gütergemeinſchaft ausgenommene]. Sie ſcheinen bisweilen den nebenſinn von falſch und böſe zu haben, vgl. ahd. ſuntar-guot, agſ. ſundor-hâlig, mhd. ſunder-bluot, ſunder-wint und erinnern an die mit ab- und aber- (ſ. 709.); im altn. herrſcht die privative bedeutung (ſe-, dis-) vor. Eine andere beziehung finde ich zwiſchen der zuſ. ſetzung mit ſunder-, und der eigentlichen mit ſëlb- (ſ. 638), vgl. ſunder-walt mit ſëlb-walt und die untheil*nehmende zurückgezogenheit* auf eignes verdienſt drückt ſich gerade ſo in den wörtern ſelbſt-dünkel, ſelbſt-ſucht, eigen-dünkel, eigen-liebe aus. Daher entſprechen die altn. compoſita mit ſër- (ſibi), dem dat. des pronomens dritter perſon, einzelnen ahd. mit ſuntar- ganz genau, z. b. ſër-gôdr (arrogans) dem ſuntarguot, und ſër-lyndr (difficilis, moroſus) mag einerlei ſein mit ſundr-lyndr. In der regel hat jedoch ſunder-, ohne ſchlimmen nachdruck, die bedeutung des eigenthümlichen, ſelbſtändigen und heimlichen (ſingularis et privati).

altn. *til-* (ad-) dän. til-, ſchwed. till-, eine trennbare, den nord. mundarten eigne partikel; denn daß ſie dem goth. du-,
768 ahd. zi-, zuo-, agſ. tô-, tô- identiſch ſei und wohl gar die vollſtändigere form enthalte, läßt ſich meiner anſicht nach nicht beweiſen (ſ. 722.). Apocope des l iſt ſonſt ohne beiſpiel (eher ſchwindet m und n, weshalb die vermuthung eines gam-, gan- für ga- nicht hierher gezogen werden kann), außerdem widerſpricht die abweichende caſusrection der praepoſition (til erfordert ſtets den gen., du, zi meiſt den dat., nie den gen.) und die dem til zu grund liegende wurzel lebt im ahd. zil (ſcopus) agſ. til (aptus, bonus) goth. ga-tils (bonus*). Mit til- werden folgende nomina zuſ. geſetzt: til-bod (oblatio); til-bôt (additamentum); til-brigdi (conſilium); til-burdr (eventus); til-drâttr (occaſio); til-eygdr (ſtrabo und mulieroſus, erläutert das ahd.

*) das engl. until (donec, usque) gilt zwar altengl., aber nicht agſ. (wo dafür od) ſcheint daher wirklich ein daniſmus; vgl. goth. und, ahd. untaz, unsi, mhd. unz. — Im gloſſ. edd. fæm. 2, 816ª wird behauptet, daſs für til in den älteſten denkmählern ti gefunden werde, wofür ich keinen beleg weiſs, wodurch ſich aber auch im altn. das l als ein unorg. anwuchs darſtellen würde.

ſûr-ougi, welches bald lippus, bald amator bedeutet, oben f. 656.); til-felli (caſus); til-ferd (exordium); til-fông (aſportatio); til-gângr (acceſſus); til-gâta (aenigma); til-giöf (antidorum); til-hald (ſplendor veſtium); til-hœfi (veri ſimilitudo); [till-kall (anmuthung);] til-koma (adventus); til-lag (additamentum); til-lâtſemi (venia); til-leitr (= til-eygdr); til-lit (aſpectus); til-læti (favor); til-mæli (petitio levior); til-nafn (agnomen); til-rædi (aggreſſio); til-ſión (aſpectus, cura); til-ſlâttr (praetextus); til-ſögn (informatio); til-ſtilli (procuratio); til-ſvar (reſponſum); til-tak (conamen); til-tala (vocatio in jus); til-tæki (conſilium); til-vik (geſtus) u. a. m. Bemerkenswerth iſt, daß alle ſolche compoſita erſt in der ſpätern proſa, noch nicht in der edda vorkommen.

tus- (δύς, aegre) ahd. zur-, altn. tor-, allen übrigen dialecten geht es ab [ſ. nachtr.]. Goth. bloß tuz-vêrjan (dubitare) Marc. 11, 23. ein ſubſt. tuz-vêrei (dubitatio, ſuſpicio) oder ein adj. tuz-vêris (ſuſpicioſus) δύςπιστος, ſchwergläubig, hartgläubig vorausſetzend. Ahd. zur-ganc (defectio) hrab. 959ᵇ N. 65, 4. zur-ganclîh (temporalis) monſ. 387.; zur-heil (debilis) gefolgert aus zur-heilendi (debilitatus) ker. 77; zur-luſt (*taedium, faſtidium*) doc. 246ᵇ zuor-luſt N. Cap. 133. zur-luſtig (voluptuarius) N. Cap. 132. Boeth. 129. zur-luſt-lîh (faſtidioſus) monſ. 332. und das abgeleitete zur-luſtan (taedere) monſ. 329. beſſer zur-luſtôn monſ. 354; zur-triuwe (perfidus) N. 88, 45; zur-wân (ſuſpicio) monſ. 342. zur-wâni (ſuſpicioſus) jun. 252. 260. zur-wânen (de- 769
ſperare) T. 32, 8. (wo der überſetzer inde ſperantes f. deſperantes nahm?); zur-wâri (ſcandalizatus) monſ. 413. [= tuz-vêris] zur-wâri (ſuſpicio) doc. 246ᵇ monſ. 373. zur-wârida (ſcandalum) jun. 225; zur-wërf (repudium) monſ. 323. [zur-gift (deditio) Diut. 2, 236; zur-hliumunt (infamia) Schm. 2, 466; ? zur-fach (repudium) elw. 18ᶜ] Altn. tor-bœnn (δυςπαράιτητος) fœm. edd. 223ᵃ; tor-feldr (auch -veldr, difficilis); tor-fœra (δύςβατον); tor-gætr (aegre reparabilis); tor-höfn (atrophia); tor-kendr (notu difficilis); tor-leidi (via impedita); tor-merki (difficultas); tor-nœmr (hebes) tor-nœmi (hebetudo); tor-râdr (difficultate preſſus); tor-rëk (amiſſio); tor-löttr (difficilis acquiſitu); tor-tryggr (ſuſpicax) tor-trygd (ſuſpicio) tor-tryggja (dubitare, fidem non habere); tor-tión (grave damnum). Dieſe ganz untrennbare part. kommt in ihrer wirkung der eigentl. comp. mit miſſa- (ſ. 470.) und wana- (ſ. 655.) ziemlich nahe, vgl. zur-triuwa mit mis-trauen, zur-heil mit wana-heil. Das ahd. zur- [vgl. Graff ber. der ac. 1841, 171. und ſprachſch. 5, 699] hat mit zar-, zër- (ſ. 723.) bloß zufällige und äußerliche ähnlichkeit, denn 1) letzteres lautet goth. dis-, erſteres tus-; 2) letzteres mangelt im altn., erſteres iſt, als tor-, vorhanden. 3) letzteres componiert ſich nur mit dem verbum, erſteres nur mit dem nomen *). 4) letzteres iſt zuſ. geſetzt aus

*) dieſer grund, wenn er der einzige wäre, würde von geringem gewicht

zi-ar, zi-ir, erſteres ſcheint mir unzuſammengeſetzt, da kein goth. tus aus du-us hervorgeht [bedenken bei Graff 5, 697]. Iſt es aber wurzelhaft, ſo kann es mit taíran (nr. 326.), wie ich oben ſ. 31. irrig annahm, nichts zu thun haben, welche wurzel auf taúr, nicht auf tus führt. Die verlorne ſcheint vielmehr tiuſan, táus, tuſun (wie liuſan, kiuſan) daher auch ahd. zur- wie chur (nicht zor, chor). 5) der ſinn beider partikeln iſt verſchieden, tus- bedeutet ſchwierigkeit und mangel, dis- trennung, beide begegnen ſich bloß, inſofern beide verneinen. So möchte freilich zur-gane und zur-wërf an die verba zergehen, zerwerfen erinnern, ſagt aber eigentlich misgang, fehlgang, miswurf aus, nicht untergang, zerwerfung. Eher berührt ſich das ahd. zur- mit ahd. ur- (ex), vgl. ur-druz (taedium) ur-wâni (deſperatus) ur-luſtêr (deſidioſus), ohne daß hieraus eine förmliche verwandtſchaft dürfte gefolgert werden. Zur- drückt wie mis-, un- bisweilen das böſe aus: zur-wân (argwohn) zur-luſt (prava cupido, voluptas). 6) von vermiſchung des lat. dis- mit gr. δύς- (dys-) zu handeln, iſt hier nicht der ort.

þana? (inde) ahd. dana-? ich kann dieſe partikel allein ſtehend nicht beweiſen, im gegentheil lautet die trennbare ahd. form danana, agſ. þanon, mhd. aber dan neben dannen. Die goth. adv. þana-máis und þana-ſeiþs (amplius) ſetzen aber im erſten wort den ſinn von inde voraus. Ebenſo die ahd. dananumſt (elatio) doc. 207ᵇ; thana-trip (repudium) T. 29, 9; [danafart Diut. 1, 218; thana-fundhi? (exodus) ker. 118. dana-fundi Diut. 1, 218; dana-kêrunga (divortium) Diut. 2, 329ᵃ;] mhd. danvart (diſceſſus) Parc. 194ᶜ [dan-kêre Parz. 390, 1. Wh. 130, 20. 222, 22], und mit dannen: dannen-wane Flore 54ᶜ [dannen-vart gr. Rud. Aᵇ, 2. Wh. 452, 18]. Es kann ihrer noch mehr geben.

[altn. *þingat*: þângat-qvâma (dahinkunft) Ol. Tr. 2, 30.]

þar- (ibi) ahd. dar-, agſ. þär-, altn. þar-, häufig getrennt; zuſammengeſetzt findet ſich bloß das altn. þar-viſt (manſio ibi) [þar-lendzkr opp. ût-lendzkr Ol. helg. c. 253]. Ahd. un-dara-lîh, un-dar-lîh (obliquus, impar) kann wegen des agſ. þärlic und mhd. un-dære nicht hierher gehören (oben ſ. 625.). [Mhd. darkunft Wh. 249, 24. Dän. da-tid (damalige zeit).]

þairh- (per) ahd. durah-, agſ. þurh-, mangelt im altn. (und wird mit gegn-, gegu- ausgedrückt). Ulf. bietet nur compoſita mit verbis dar. Ahd. dhurah-chunt (manifeſtus) J. 343; thuruthêo (ſubjectus) ker. 90; [ſ. nachtr.:] thuruh-hlutar (praeclarus) ker. 111. 255; duruh-kengic monſ. 401; duroh-gôt (perfectus) ſgall. 189; thuruh-luzic (perparvus) ker. 223; duruh-noht durahnoht, (perfectus, conſummatus) K. jun. 239. monſ. etc. durhnohte N. (das zweite wort dunkel); dureh-ſiunic (perſpicuus)

ſein; man könnte nämlich zur- (wie ant-) für die vollere form der part. vor dem nomen, zër- (wie int-, ent-) für die ſchwächere vor dem verbum nehmen.

doc. 234ᵇ [ſ. nachtr.]; thuruh-ſlaht (ſumma) T. 30, 2. (zi thuruſlahtſ, omnino); dhuruh-fartlih (extricabilis) jun. 184. durh-fertig (tranſitorius) N. 143, 14. [durah-piquëmanî (perverſio) doc.; thuruh-faſto adv. ker. 232; dûr-wacha (pervigilium) N. Cap. 6; thurah-wachar hymn. 25, 2; duruh-wëga (perviae) Diut. 1, 509ᵇ; duruh-zaihan (prodigia) Diut. 1, 247.] Agſ. þurh-bëorht (perſpicuus); þurh-bittor (peramarus); þurh-fare (locus pervius); þurh-hâlig (penitus ſanctus); þurh-hefig (praegravis); þurh-hvit (peralbus); þurh-lâd (perodioſus); þurh-ſûne (pellucidus); þurh-ſpêdig (praedives); þurh-vacol (pervigil); þurh-vêrod (praedulcis.) Mhd. durch-edele Bert. 241; durch-gründe Oberlin 262; dur-liubtic MS. 1, 23ᵇ 45ᵇ; durch-lûter Triſt.; dur-nehte, dur-nehtic (perfectus) MS. 2, 127ᵇ Triſt. etc.; dur-ſihtic Triſt.; durch-vart Vrib. Triſt. [durch-brûſtic Loh. 55; durch-prünſtig Suchenw. 10, 221; durch-ganz Engelh. 3467; durch-kiuſch Suchenw. 41, 1517; durch-gelêrt Namenbuch 111; durch-ſchellic kolocz 62; durch-ſchin Athis A⁸, 19; dur-ſûferlich MS. 2, 18ᵇ 19ᵃ; durch-flach g. frau 2801; dur-wachig Diut. 3, 170; dur-zart MS. 2, 17ᵇ. Mnd. thurch-ſône (perfecta reconciliatio) Wig. 4, 223 (a. 1155); n. pr. dor-ghut Thür. mitth. IV, 2, 70 (a. 1240). Mnl. dore-claer Maerl. 3, 78. 258; dor-edel 3, 265; dore-lief 1, 83; dore-ſcône 3, 251; dore-ſtarc Lanc. 23478; dore-wit (ſplendens) Maerl. 3, 254.] Nhd. durchbruch; -fahrt; -fall; -fluß; -gang, -gängig; -guß; -laß; -laucht, -lauchtig; -lauf; -reiſe; -ſchlag; -ſchnitt; -ſicht, -ſichtig; -trieb; -wache; -zoll; -zug. Das verſtärkende durch vor adj., welches grade in der frühern ſprache am häufigſten erſcheint, iſt meiſtens abgekommen, wiewohl man noch durch-naß, durch-warm ſagen hört.

uf- (ſub) trennbar und praepoſition, z. b. þata uf himina Luc. 17, 24, hat ſich nur im goth. erhalten und mangelt allen übrigen deutſchen ſprachen. Zuſammenſetzungen bot Ulf. bisher 771
bloß mit verbis dar, die mailänder fragmente gewähren auch zwei mit nom.: uf-áiþêâi (ἔνοχοι) Neh. 6, 13. f. uf-áiþjái vom ſg. uf-áiþis (áiþeis?) qui ſub juramento eſt; uf-kunþi (ἐπίγνωσις) Tit. 1, 1, dem häufigen verbo uf-kunnan (cognoſcere) entſprechend; uf-gakunþs (aeſtimatio) läßt ſich aus Luc. 3, 23. nicht deutlich darthun.

ahd. *oba-* (ſuper, ſupra) ſcheint formell gleichviel mit dem vorhergehenden goth. uf (wiewohl es das gegentheil bedeutet), und aus dem folgenden ufar, obar, upar durch unorganiſche apocope des r hervorgegangen. Denn einerſeits mangelt nun die bedeutung ſub gänzlich, andrerſeits iſt ein überfluß der formen oba und obar für die bedeutung ſupra unverkennbar. Den organiſmus des goth. uf und ufar beſtätigen außerdem ὑπό und ὑπέρ, ſub und ſuper (ſupra, vgl. cum, contra). Vielleicht ſind auch darum der ahd. mhd. nhd. compoſita mit oba- ſo wenig und der mit ubar- ſo viel. Im altn. iſt die verderbnis vorge-

ſchritten und of- vielen zuſ. ſetzungen eigen, die ahd. ubar-haben, bemerkenswerth auch die berührung des altn. of mit um (circa, intra) und dadurch mit und, undir. Ahd. comp. oba- kenne ich nur: op-dahi (doma) monſ. 337. od-dach doc. 227ª (aſſimiliert?); obe-ſiht (cura, inſpectio) N. Boeth. 212. 265; oba-kifêht (expugnatio) ker. 36. [diu obe-ſlihti (ſuperficies) N. Ar. 41. 54.] Mhd. obe-dach troj. 34ª 51ª 122ᶜ MS. 1, 188ᵇ; obe-man (praepoſitus) troj. 14ᶜ 182ᶜ [ob-ſilber Friged.; ob-zin MS. 2, 141ᵇ.] Nhd. ob-acht; ob-dach; ob-hut; ob-mann; ob-ſicht (Logau); ob-ſieg; ob-ſtand (Leſſing) ſcheint nach dem lat. obſiſto falſch gebildet. [Altſ. of-ligeſo (praeſtationes)?] Agſ. mangelt dieſe part. und wird durch ofer ausgedrückt (of iſt = äf, ahd. aba; vgl. ſ. 708.); Beov. 26. ſcheint jedoch of-môdig ſtatt des üblichen ofer-môdig (ſuperbus) Cädm. 6. 7. 8. geſetzt. Die nicht ſeltnen altn. compoſita mit of- geben meiſt den ſinn von nimis, alſo des ahd. ubar-: of-æſi (ſudes graviuscula) von às (trabs); of-ât (comeſſatio); of-beldi (violentia); of-bod (horror); of-dirfd (temeritas); of-dryckja (ebrietas); of-dyri (ὑπερθύρων); of-fylli (crapula); of-gamall (nimis vetus); of-gyldr (ſuperbia); of-lâtr (homo ſuperbus) of-læti (inſolentia); of-lendr (abterraneus); of-menni (vir adverſario nimius); of-mikill (nimis magnus); of-mæli (hyperbole); of-nefni (cognomen ineptum); of-qvæni (uxor marito nimia); of-râd (nimietas conſilii); of-riki (violentia); of-fiónir (invidia); of-fôkn (perſequutio); of-fögur (exaggeratio); of-ſtopi (intemperies animi); of-ſtŷri (res nimia); of-tak (niſus ſupra vi-
772 res); of-trauſt (nimia confidentia); of-þurr (aridus); of-vidri (tempeſtas); of-vit (arrogantia) [of-tregi (ſummus dolor) Sæm. 211ᵇ; of-veikr (nimis infirmus)].

ahd. *obana-* (deorſum) altn. ofan-: ahd. oban-enti (ſ. 730.); altn. ofan-fall (imber frequens); ofan-vërdr (decidnus).

ufar- (ſuper-) ufar-fulls (abundans) ufar-fullei (abundantia) ufar-gudja (archiſacerdos). Ahd. ubar-, bei T. als praep. auch obar (Graff p. 157.) doch nicht in der compoſition, bei N. uber-, einigemahl ubir- (veranlaßt durch das aſſimilierte ubiri): upar-àzi (crapula) ker. 37. T. 146. upar-âzili K. 43ᵇ monſ. 391; upar-kniwi (femur) ker. 137; uber-hanc (aulaea) flor. 985ª; ubar-hîwî (adulterium) T. 120; ubar-huht (ſuperbia) ker. 6. monſ. 411. ubar-huhtîg T. 4, 7; upar-îtali (ſupervacuus) ker. 255; upar-kan? (lues) ker. 181 [upar-kanc, lues. Diut. 1, 259ª]; uber-laga (rhetorica declamatio) N. Boeth. 50; ubar-libo (ſuperſtes) jun. 225; ubar-lit (propitiatorium) jun. 220. von lit ſ. hlit (operculum); ubar-ganoac (abundans) ker. 6; upar-megin (vis magna) folgt aus upar-meginôn (praevalere) jun. 193. 217; ubar-muate (ſuperbus) N. 90, 1. 101, 10. ubar-muatî O. II. 5, 14. ubar-muodic J. 384; upar-brâchî (hyperbole) ker. 172; uber-brâwe (ſupercilium) flor. 990ª trev. 8ª; upar-ſlihtî (ſuperficies) monſ. 342. 385; uber-ſloufe (veſtimentum) N. Cap. 102. vgl. ana-ſloufe (ſ. 711.); upar-

ſpicchi (arvina) ker. 12; uber-ſpringo N. 62, 12; uber-ſueif (abundantia) uber-ſueifig N. 24, 17; ubar-trunk (vinolentia) T. 146. ubar-trunchan (temulentus) ker. 68. 270. ubar-trunchanî mon. catech. 37ª K. 44ª jun. 252; upar-fol (crapulatus) hrab. 950ª upar-fullî ibid.; uber-wân (ſuperbia) N. 30, 25. uber-wânig N. 68, 36; ubar-want (victoria) O. V. 10, 24. uber-wunt N. 70, 1. ſcheint zu beſſern in uber-wint, wie Boeth. 179. und N. 75, 4. 118, 37. ſteht. [uber-dono (ſudarium) Schm. 1, 445; daz uberhuor fr. or. 2, 946. Graff 4, 1011; ubar-manac O. III. 21, 8; ubar-barti Diut. 2, 320ᵇ ſinpubium, l. ſimpuvium (ein trinkgefäß) aber wie das deutſche wort zu nehmen? uber-ſuora (luxus) N. 72, 21; ubar-wahſt (luxuries) Diut. 2, 329ᵇ.] Altſ. obar-muodi und -muodig (ſuperbus) [ovar-ât, ovar-dranc Lacombl.; ovarcâpunga? urk. Otto 1; obar-ward wero. Hel. 126, 21]. Agſ. meiſt ofer-, nur zuweilen auch ufer, ufor: ofer-æte (edax) ofer-æt (ingluvies); ofer-blîde (perlaetus); ofer-brædels (operimentum); ofer-brav (ſupercilium); ofer-cêr (transmigratio); ofer-clife (praeceps); ofer-cräft (fraus); ofer-cyme (ſuperventus); ofer-drenc, -drince (ebrietas); ofer-dyre (ſuperliminare); ofer-eáca (additamentum); ofer-ëald (valde ſenex) Beov. 134; ofer-ëaldorman (patriarcha); ofer-ëtol (guloſus); ofer-färeld (tranſitus); ofer-fät (nimis obeſus) engl. over-fat; ofer-feng (fibula); ofer-fëoht (victoria); ofer-flêde (inundatio); ofer-full (crapulatus); ofer-gëare (effoetus); ofer-gëotol, -gitol (oblivioſus); ofer-gifra (guloſus); ofer-hyge (ſuperbia) ofer-hygd Beov. 131; ofer-hlûd (clamoſus) vorlaut; ofer-hoga (contemptor); ofer-lîfa (reſidnus); ofer-mâdm (divitiae magnae) Beov. 222; ofer-medla (ſuperbia) Cädm. 89; ofer-môd (ſuperbus); ofer-nëód (perutilis); ofer-ſcëatt (nimium pretium); ofer-ſerud (veſtimentum ſuperius); ofer-ſëóc (admod. aeger); ofer-ſläge (ſuperliminare); ofer-ſlæp (ſomnus nimius); ofer-ſlop (indumentum ſup.); ofer-ſpræce (multiloquium) ofer-ſpræcol (multiloquus); ofer-ſvid (nimius); ofer-tæle (ſuperſtitioſus); ofer-þëarf (magna neceſſitas); ofer-vëder (tempeſtas); ofer-viſt (guloſitas); ofer-vrigels (opertorium); ofer-yde (fluctuatio). Altn. *ofr-*, nur in wenigen compoſ. gleichbedeutend mit of-: ofr-bord (margo navis ſuperna); ofr-dâdugr (temerarius); ofr-efli (vis major); ofr-hugi (nimis animoſus); ofr-kapp (inſolentia); ofr-litill (permagnus); ofr-magna (ſupra vires); ofr-râda (violens); ofr-ûngr (admodum juvenis); ofr-yrdi (jactantia). Dagegen findet *yfir-* in folgenden ſtatt: yfir-band (ligamentum); yfir-bord (textum exterius veſtis); yfir-bragd (aſpectus, praetextus); yfir-bôt (emendatio); yfir-burdir (vires); yfir-dâd (vehementia); yfir-ferd (peragratio); yfir-gângr (tranſitus); yfir-hërra (magiſtratus ſuperior); yfir-hönd (poteſtas); yfir-höfn (epiblema); yfir-hûd (praeputium); yfir-klædi (veſtis ſuperior); yfir-lit (aſpectus); yfir-litr (vultus); yfir-læti (magnificentia); yfir-madr (ſuperior); yfir-megna (praevalens); yfir-râd (dominium); yfir-föngr (parentatio); yfir-fión 773

(error); yfir-ſkot (ambiguitas); yfir-ſkrift (inſcriptio); yfir-ſýn (providentia); yfir-vald (magiſtratus); yfir-varp (praetextus); yfir-vætti (ſuperpondium). Mhd. über- (nach dem ſeit dem 11. jahrh. üblichen, vorhin erklärten ahd. ubir: oder läßt ſich noch bei einigen uber- annehmen? keins von beiden im reim): über-êre Bert. 184; über-gölt (uûrae) Wh. 2, 109ᵃ; über-grôz Bert. 174. 185; über-gulde Wigal. Triſt.; über-her (exercitus praevalidus) troj. 60ᵃ; über-hêr (nimius) über-hêre (ſuperbia); über-kêre Wh. 2, 54ᵇ; über-kraft Wigal. Nib. Barl. Karl 75ᵇ Bert. 223. über-krepfic (nimius) MS. 2, 170ᵇ; über-krüpfe (nimia expletio ſtomachi) Parc. 67ᶜ; über-laſt m. Barl. troj. 98ᵃ über-leſte fem. Triſt. Wh. 2, 121ᵃ über-leſte adj. Herb. 25ᵃ; über-lede troj. 139ᵇ; über-leit Vrib.; über-gelich (praepotens) MS. 2, 6ᵃ; über-liebe Bert. 146; über-liſt (ars ſumma); über-lût Nib. Barl.; über-mëz troj. 117ᶜ; über-muot ſubſt. Nib. adj. Barl.; über-nehtic MS. 2, 144ᵃ; über-ge-nôz (praevalidus) MS. 1, 104ᵇ w. gaſt 108ᵃ Triſt.; über-genuht (abundantia) Barl.; über-tor (ſuperliminare) Wh. 2, 182ᵇ; [ſ. nachtr.:] über-wæge (pondus nimium) MS. 2, 79ᵃ; über-wal (optima electio) Parc. 56ᶜ fem. (oder maſc. mit dem gen. -walles,
774 abundantia?) [über-âz v. d. geloub. 1790; über-bein Hätzl. 42ᵃ; über-bort (am ſchiff) meiſt. Alex. 142ᵇ; über-brâht v. d. geloub. 670. Gaupp 305; daz über-bunt fragm. 44ᵇ; über-dach Herm. Dàm. 60ᵃ; über-done tod. geh. 591. Hpt 5, 182; über-grâ Walth. 75, 30; über-gülte Ben. 319; über-hanc Hüllm. ſtädteweſen 1, 311; über-hant Er. 421. Herb. 7017; über-heil alles heiles Herm. Dàm. 61ᵃ MS. 2, 210ᵃ; über-heilic Bert. 59; über-hort troj. 55ᵃ 150ᶜ Ernſt 60ᵇ; über-huor v. d. geloub. 1786. Alex. 477; der über-lende, ritterpreis h.; über-lit (operculum) kolocz 170. 187; über-luft fragm. 44ᵃ; über-man Suchenw. 29, 119; über-mâze kolocz 62. 192; über-müeder Ben. 393; daz über-rücke (obertheil des rockens) übel wip 473; über-ſchœne MS. 2, 21ᵃ; uberſüte? Rother 3734; über-ſoum troj. 42ᵇ; über-ſpil Fuozesbr. 70, 81; über-ſwenke Ben. 314; über-trane v. d. geloub. 1786. Gervelin 57ᵃ kolocz 73; ubir-trit Diut. 1, 19; daz über-tür Apollon. 12118. liederſ. 3, 8; über-vanc (correptio alieni) Haltaus ſ. v.; über-vluot Ernſt 15ᵃ diu über-vlüete kolocz 60. über-vluetic fragm. 44ᵃ; über-wint Diut. 1, 486; über-zimber pf. ch. 991. Hüllm. ſtädtew. 1, 311; über-zins Hüllm. ibid. 314.]. Selten ſteht ober- und ſcheint dann vom adj. obere (ſuperior) herleitbar: ober-hant Wigal. 409; ober-ort Bert. 148; ober-teil troj. 18ᵃ [over-ancho (proavus) Hoffm. XXIX; ober-brâ (ſupercilium) birkenſt. 242; overbrehte Roth. 4369; over-glaſt 3504; over-môd 4449; ober-genôz 981. 5167. kl. 1081. Mnl. over-dâd Maerl. 1, 289. 334. 3, 311. overdadich 1, 303; over-dranc, over-ate Maerl. 1, 302; over-lôp (überlauf des waſſers) 1, 172; over-love (porticus) 1, 227; overmoet 3, 341; over-ſpêl (adulterium) 1, 14. 15. 293. 2, 237. Margr. v. Limb. 41ᵃ 51ᵇ; over-tale Maerl. 1, 309. 3, 311.] Nhd. über-

bau; -bein; -decke; -druß; -fahrt; -fall; -fluß; -fracht; -gabe; -gang; -hang; -klug; -kunſt; -lang; -laſt; -lauf; -laut; -macht; -maß; -muth, -muthig; -reif; -reſt; -rock; -ſatz (uſura); -ſcharf; -ſchlag; -ſchrift; -ſchuß; -ſchwang; -ſchwer; -ſicht; -ſprung; -ſtolz; -theuer; -tritt; -voll; -gewicht; -wurf; -zahl; -zug [überbleibſel; über-groß; über-kühn; über-pracht (tumulus) odenwäld. landrecht p. 83. 91; über-würlen Schreckeng. Ingolſt. 1598. p. 22. 32; über-wunder (praeſtantia) Schweinichen 1, 12.] Folgende haben *ober-*, welches niemahls nimis ausdrückt, ſondern bloß das obere, höhere, daher auch mit dem adj. componiert ſcheint: ober-amt; -deutſch; -befehl; -hand; -haupt; -hemd; -knecht; -land; -lippe; -gericht; -theil; -vogt; -welt u. a. m. In einzelnen ſchwankt der gebrauch, z. b. man ſagt über-rock neben ober-rock, die an ſich dasſelbe bedeuten. Ebenſo gilt altn. yfir-neſni und of-neſni; das altn. yfir- entſpricht oft dem nhd. ober-, und altn. of- dem nhd. über-.

ahd. *umpi-* (circum-), agſ. ymbe-, altn. um-; dieſe trennbare partikel mangelt im goth. durchaus, wo ſie durch bi- vertreten wird; ſollte umpi zuſammengeſetzt ſein aus und-bi? aber dann würde ſich dieſes im goth. vorfinden müſſen und kaum ein agſ. ymbe, da od für und ſtehet, noch ein altn. um, da dieſem dialect bi fehlt, entſprungen ſein; auch *werden zumahl vor verba beide* partikeln geſetzt (umpi-pi-) und ſelbſt das gr. ἀμφί widerſtrebt der vermuthung. [Im 17. 18 jh. bei thüring. ſchriftſtellern oft ům, welcher umlaut aus dem i in umbi kommt? Z. b. in Tenzels monatl. unterr.] Ahd. umbe-chuzo (amictus) mſc. 1, 37; umbi-hlauft (curriculum) ker. 78; umbi-hano (velamen) monſ. 360. 361; umpi-hûs (doma) monſ. 327; umpi-huurft (orbis) hrab. 952ᵃ umbi-wërft (orbis) T. 5, 11. umpi-wërft (aether) ker. 37; umbi-kanc (circulus) K. 53ᵃ N. 139, 9; umpi-loh (clauſura) ker. 70; umbi-rinc (orbis) jun. 237; umbi-fëthalo (finitimus) ker. 135; umbe-ſnit (circumciſio) N. 47, 14; umbi-fueift (perizoma) jun. 173; umbe-turna (circuitus) N. 30, 14; umbi-vart monſ. 397. [umbe-chêr (maſc.) N. Ar. 65; umpi-hërza (praecordia) ker. 227; umbi-hring (cardo) J. 340; umbi-trëta (ſanguinaria) trev. Hoffm. 6, 23.] Agſ. ymb-cêr (excitatio); ymb-cyme (conventus); ymbe-färeld (circuitus); ymbe-gong (circuitus) zuweilen ymbe-be-gong; ymbe-hoga (ſollicitudo); ymbe-hŷdig (ſollicitus); ymbe-hvyrft (circuitus); ymbe-ryne (concurſus); ymbe-ſëte (circumſeſſio); ymbe-ſpræce (ſermo); ymbe-ſpone (circumſpectio). Altn. um-bod (tutela); um-bôt (emendatio); um-brot (molimen); um-bûd (apparatus); um-dœmi (praefectura); um-fâng (complexus); um-ferd (circuitus); um-gânga, um-gângr (ambulatio); um-gerd (conditio rei); um-hyggja (cura); um-koma (auctoritas); um-merki (terminus); um-mæli (petitio); um-râd (conſilium); um-ſât (inſidiae); um-ſiâ (providentia); um-ſkipti (mutatio); um-ſkurn (circumciſio); um-ſlag (involucrum); um-ſŷſla (procuratio); um-tal (rumor);

um-varp (ſepimentum); um-vindr (difficilis); um-yrdi (ambages verborum) [kann um-dôlgr zuſ. gehören? Sæm. 219ᵃ; um-dögg Sæm. 234ᵃ; um-likr 221ᵃ 225ᵃ; um-ſköp 224ᵇ]. Mhd. umbe-gane; umbe-hane Triſt. Barl.; umbe-jac grundr. 261; umbe-kreiz Triſt.; umbe-louf Barl.; umbe-rede Triſt.; umbe-ſage Wigal.; umbe-ſæze (vicinus) Triſt. Wh. 2, 14ᵇ; umbe-fleif Wilh. 1, 102ᵇ; umbe-trit grundr. 261; umbe-vane Triſt.; umbe-vart Barl. [ſ. nachtr.; umbegrif troj. 173ᵇ 183ᵃ; umbe-rinc 172ᵃ; umbe-ſweif 179ᶜ liederſ. 1, 260; diu umbe-tribe MS. 2, 72ᵃ. Mnl. omme-gane Maerl. 2, 10.] u. a. m. Nhd. um-bruch; -fall; -fang; -frage; -gang; -hang; -kehr; -kreiß; -lauf; -riß; -ſatz; -ſchlag; -ſchrift; -ſchweif; -ſicht; -ſtand; -ſturz; -trieb; -tritt; -weg; -wurf; -zug [um-gegend; den um-trunk halten]. Die part. behält vor dem nomen jederzeit den ton, verliert ihn aber oft vor dem verbum. — Sie berührt ſich, wenn auch unverwandt, mit bi-, vgl. ahd. pi-loh, umpi-loh; goth. bi-ſunja, ahd. umpi-ſëdalo; ahd. pi-fanc, umpi-fanc.

un- (in-) goth. ahd. altſ. agſ. mhd. nhd.; altn. ô- (für on-, un-, wie â, î für an, in) ſchwed. o-, dän. u-. Früheres ahd. una- (wie ana für ſpäteres an) läßt ſich aus dem zu einzeln ſtehenden una-holda ker. 85. uno-holde N. 59, 2. [une-wân trad. fuld. 1, 20. vgl. Graff 4, 915] nicht beweiſen, auch findet ſich, neben ana, nur un- im goth. [Vor labialen ahd. öfter um-, z. b. um-plidi, um-piderpi cet.] Formell ſcheint dieſe überall untrennbare, ſtets betonte partikel ſowohl dem in als dem ana verwandt, ihrer privativen bedeutung unbeſchadet (vgl. das altn. vermindernde i-, vorhin ſ. 761.), wie das lat. völlig mit der praep. in zuſammenfallende privative in- beſtätigt; vielleicht ſind derſelben wurzel ınuh und âna. Un- componiert ſich bloß mit dem nomen, nie mit dem verbum (abgeſehen vom participium), d. h. alle fälle, wo es vor dem verbum erſcheint, ſetzen compoſition mit dem nomen, von welcher ſie abgeleitet ſind, voraus. Die bedeutung des un- iſt, wie geſagt, privativ, ſchwächend, keineswegs rein negativ, gleich der des ni; mehr oder weniger fällt es in den ſinn von â-, aba-, miſſa-, wana-. Daher auch un- keine verneinende pronomina bildet und z. b. un-vaihts, unmanna verſchieden iſt von ni-vaihts, ni-manna; man kann agſ. nillan für ne-villan (lat. nolle ſ. ne-velle), weder un-villan noch in-velle ſagen. 1) zuſammenſetzung des *un-* mit *ſubſtantiven* erfolgt ſeltner, als mit adjectiven. a) vor leibliche ſubſt. (perſonen, thiere, pflanzen) geſetzt gibt es den begriff des unnatürlichen, verkehrten, böſen, aber meiſt für beſtimmte anwendungen, nur bisweilen als allgemeiner gegenſatz zu dem, was das ſubſt.
776 enthält. Goth. un-hulþa maſc., lieber un-hulþô fem. (diabolus); gehört hierher unbiarja (θηρία) Tit. 1, 12? un-bi-arja kann ich nicht interpretieren, vielleicht zu leſen unbairja, unthiere, ungeheuer, vgl. ahd. përo (urſus) von der wurzel bairan [ſ. nachtr.] Ahd. un-erbo (heres alienus) Boeth. 71, einer der von natur zur

erbſchaft nicht berufen iſt; un-holdâ fem. (diabolus) ker. 85. hymn. 24, 3; un-wihtâre (homo vanus) N. 25, 5. [un-deo n. pr.] Agſ. un-vin (inimicus); un-väſtm (zizania). Altn. ô-drengr (nequam); ô-dræſi (mala mulier) von drôs (femina ingenua); ô-madr (homo nequam); [ſ. nachtr.] ô-tæti (homo pravus) von tâta (pupa)?; ô-þiód (mala gens); ô-vættr (daemon); ô-vinr (inimicus). Mhd. un-diet (mala gens) Ernſt 32ᵃ Ottoc. 92ᵇ [Apollon. 3457. 3622. amgb. 21ᵇ undiet der heiden. Lindenbl. 215]; un-holde c. p. 361, 74ᵃ; un-genôz (homo conditionis ſervilis), Oberl. 1835 [ſ. nachtr.]; un-geſelle (παιδεραστής) MS. 2, 135ᵇ (vgl. En. 1041. und frauendienſt p. 129.); un-volk (= undiet) Oberl. 1868; un-fruht (zizania) Triſt.; un-wîp (concubina, ſcortum) MS. 1, 116ᵇ Orlenz 1970; un-gewürme (vermes noxii) Oberl. 1842. [ein un-diege? Wernher v. Elmendorf 916; un-dinc Triſt 319, 16; daz bœſe un-kunder Dietr. 101ᵇ Apollon. 10763. vgl. kunder 10768; un-gehunſter (monſtrum) Mart. 5ᵇ; daz un-tier En. 49ᵇ; un-vogel c. pal. 341, 124ᵈ] Nhd. un-hold (malus genius); un-kraut (zizania); un-menſch (homo crudelis); un-thier (monſtrum) [ſ. nachtr.]. Einigemahl werden ſächliche begriffe durch vorſetzung der part. zu leiblichen, vgl. altn. hamr (exuviae) mit ô-hemi (informe corpus); hrôs (laus) mit ô-hræſi (vir inglorius); mâl (loquela) mit ô-mâli (infans); ahd. faſel (ſemen) mit un-faſel (*infecta*) *Keiſersp.*; in un-geziefer iſt mir die wurzel dunkel [H. Sachs II. 4, 88ᶜ unziffer. B. Waldis 184ᵇ ungeziber : fieber. Saſtrow 1, 305 ungeſauber, ungeſeufer]. — β) vor abſtracten begriffen drückt un- zwar oft das bloſſe gegentheil aus, oft aber miſcht ſich eine eigenthümliche gelindere oder härtere, nach mundart und zeit ſchwankende beſtimmung bei. Goth. un-agei (ἀφοβία, ſecuritas); un-hâili (morbus); un-lêlei (perverſitas) [un-þiuþ (malum)]. Ahd. un-chraft (imbecillitas) monſ. 350. 393; un-chunni (ſpurium) doc. 241ᵃ; un-chuſt monſ. 373. O. II. 7, 111. un-chuſtig N. 109, 1; un-danch (ingratiae); un-dûra (mala ſecuritas) N. Boeth. 26; un-ende (ἀτέλεια) N. Boeth. 213. 263; un-êra (obſcuritas, injuria) monſ. 363. 378. N. Boeth. 81; un-hant (praecipitium?) N. Boeth. 191; un-heili O. V. 16, 82; un-lad? (exuberantia) ker. 119; un-luſt (luxus, prava cupido) ker. 181; un-gimah (moleſtia); un-maht (infirmitas) T. 22, 1; un-mazî (crapula) ker. 67. von maz (cibus)? oder un-mâzî, von mâz (modus)?; un-muoza (occupatio) monſ. 358. 376. 385; un-quidi (apocrypha) ker. 40; un-râd (eclogium? auswurf des ſchlechten?) ker. 111; un-redina (abſurditas) O. I. 22, 33. II. 4, 139. III. 13, 95. 16, 111. IV. 15, 51; un-ſcaf (ſuperſtitio) ker. 255; un-ſcama (turpitudo); un-ſlâf (lucubratio) N. Cap. 41; un-ſûpar (ſordes) ker. 150. 183; un-ſtilli (intemperantia) monſ. 402. (procella) ker. 777 275; un-giſtuomi (petulantia) monſ. 391; un-tât (macula) monſ. 327. 357. vgl. das nhd. kein unthätchen (nulla macula); un-tiuphî (ſyrtes) monſ. 367; un-underſkeit N. Boeth. 218; un-unſt (invi-

dia) N. 104, 25. un-unſtig N. 36, 12; un-fridu (tempeſtas) monſ. 358; un-fruma (damnum) ker. 91. 169; un-furhta (neverita) N. Cap. 53; un-gafuori (incommodum) monſ. 402. 410; un-wân (quod praeter exſpectationem contingit) O. V. 4, 39; un-wirdi (indignatio) O. IV. 12, 47; un-willo (faſtidium) aus dem verbo zu folgern; un-witari (tempeſtas) ker. 146. hrab. 970ᵃ un-gewitere N. 106, 23; un-wunna (triſtitia) O. IV. 7, 70; un-wizi (furor) O. III. 9, 16. 18, 54; un-zit N. Boeth. 35; un-zuht (indiſciplinatio, inquietudo) monſ. 373. 374. un-zuhtic (indiſciplinatus, remiſſus) monſ. 354. 356; un-gezumſt (ſeditio) N. Cap. 52. T. 133. [un-kihaba (verecundia) ker. 243; un-magen (infirmitas) N. Bth. 139; un-ſtruot n. regionis vel fluvii ſilva carentis?; un-wân n. pr. trad. fuld. 1, 143. un-wëhſal (quies) N. Ar. 141. Altſ. un-rîm (unzahl) Hel. 12, 22; grôt un-tharf? miſc. 2, 25 (Hel. 135, 11.)] Agſ. un-æmta (impedimentum, negotium); un-âre (dedecus); un-eyſt (vitium); un-dæd (flagitium); un-dôm (injuſtitia); un-lond (ſolitudo, eremus); un-ræd (conſpiratio); un-rîm (multitudo, unzahl) Beov. 94. 232; un-ſvica (ſecuritas); un-tima (tempeſtas); un-geþanc (mala intentio); un-þeáv (vitium) [un-libbe, gen. -an (veneficium); un-vên n. pr. Conyb. 19.] u. a. m. Altn. ô-âr (annonae difficultas); ô-âta (res non velca); ô-beit (faſtidium); ô-bifr (id.); ô-bragd (aſpectus deformis); ô-bœn (exſecratio); ô-dâd (nefas); ô-daun (foetor); ô-dœmi (malum exemplum); ô-eyfi (flagitium); ô-eyra (inquietudo); ô-fâ (defectus boni coloris); ô-fall (infortunium); ô-fiöt (nefas); ô-farir (iter infelix); ô-fridr (hoſtilitas); ô-frægd (infamia); ô-gâ (incuria); ô-gagn (incommodum); ô-gângr (tumultus); ô-gerd (mala intentio); ô-gledi (triſtitia); ô-grynni (immenſa copia); ô-gæfa (infortunium); ô-happ (id.); ô-heill (id.); ô-hliód (ululatus); ô-hôf (immodeſtia); ô-hrodi (quiſquiliae) verſtärkung des einfachen hrodi, das ungefähr das nämliche heißt; ô-hugi (indignatio); ô-hŷra (auſteritas); ô-knitti (nefas); ô-koſtr (vitium); ô-kynni (flagitia); ô-lag (inertia); ô-lân (infortunium); ô-land (terra infelix); ô-lempi (mala gratia, unglimpf); ô-leſtr (mala fama); ô-leyfi (injuſſus); ô-lid (impedimentum); ô-lifi (mors); ô-lucka (infortunium); ô-lund (indoles prava); ô-lyſt (taedium); ô-mak (labor); ô-mæli (nefas dictu); ô-mâttr (debilitas); ô-megin (deliquium); ô-menſka (ignavia); ô-merkja (vanitas); ô-minni (oblivio); ô-mynd (forma laeſa); ô-næmi (tarditas ingenii); ô-nâd (indignatio); ô-nytja (inutilitas); ô-ord (mala fama); ô-qvædi (dictu nefas); ô-râd (conſilium imprudens); ô-rêttr (injuria); ô-rô (inquies); ô-rŷmi (anguſtiae loci);
778 ô-fannr (iniquitas); ô-fâtt (diſſidium); ô-ſekja (innocentia); ô-ſidr (mos perverſus); ô-ſkil (iniquitas); ô-ſköp (fata iniqua, vulgo immenſa copia); ô-ſlêtta (inaequalitas); ô-ſmeckr (ſapor ingratus); ô-ſmîdi (opus rude); ô-ſpekt (factio, turba); ô-ſtiórn (impotentia animi); ô-ſvinna (imprudentia); ô-ſŷni (forma deformis); ô-ſynja (voluptas); ô-tal (innumera multitudo); ô-tîd (tempus

importunum); ô-tili (opus dictu immane); ô-tîmi (infortunium); ô-tôt, ô-tœti (lanificium rude); ô-trû (perfidia); ô-þaga (res ingrata); ô-þarfi (res inutilis); ô-þefr (foetor); ô-þeckt (res ingrata, ſtercus); ô-þerrir (tempeſtas humida); ô-þocki (offenſa); ô-þol (impatientia); ô-þrif (tabes); ô-þurft (incommodum); ô-vægi (immenſa gravitas); ô-vandi (libertas, mos pravus); ô-vani (inſuetudo); ô-vari (imprudentia); ô-vẽdr, ô-vidri (importuna tempeſtas); ô-vẽgr (loca invia); ô-vendi (res prava); â-vërk (malum facinus) vgl. ahd. un-wërah-pârîc monſ. 328; ô-vili (faſtidium); ô-virda (dedecus); ô-vîſa (maleficium); ô-vit (inſcitia) [ô-bôt (crimen non expiabile) vgl. mnl. on-boet; ô-þyrmir (trux) n. pr. Ol. tryggvaſ. cap. 102.] u. a. m. Mhd. un-art Triſt.; un-gebære Nib. un-gebærde Triſt.; un-bilede, un-bilde (maleficium, veneficium) c. p. 361, 67ᶜ 89ᵇ Wigal. troj. 79ᶜ [(n. pr.) Lang 3, 139 (1259) 3, 197 (1263)]; un-danc (ingratiae, dann auch maledictio) Iw. 40ᵃ Nib. Triſt.; un-gedanc (prava cogitatio) Triſt.; un-dinc Triſt.; un-ê Bert. 79. 80; un-êre Triſt.; [un-gelt f. nachtr. Günther III. p. 93 (a. 1300);] un-guot Triſt.; un-guete Barl.; un-gehabe Wigal. Bon.; un-heil Triſt.; un-kraft Parc. 123ᵃ Nib.; un-kunde Triſt.; un-kunſt Barl.; un-kuſt MS. 2, 206ᵃ; un-gelimpf Wigal. un-geloube Wigal. [f. nachtr.;] un-gelücke Triſt.; un-gemach (moleſtia); un-mâze; un-minne (amor perverſus) Parc. 85ᵃ Herb. 109ᵇ troj. 52ᶜ; un-muot Nib.; un-gemuete; un-muoze (occupatio) Barl.; un-genâde; un-genande (deſperatio) Parc. 57ᵃ; un-geniſt (condemnatio) liederf. 1, 483; un-genuht Parc. 140ᶜ; un-prîs Parc. 162ᵇ troj. 141ᵃ; un-rât (inopia, defectus) Iw. 45ᶜ Wigal. Barl.; un-geræte Barl.; un-rëht; un-ruoch Triſt.; un-fælde; un-geſchiht Wigal.; un-ſchult Parc. 112ᵃ; un-geſlehte Parc. 34ᵇ; un-ſin Triſt.; un-ſite (furor); un-ſtate (moleſtia); un-ſtæte; un-tât (nefas) Parc. 100ᵃ Triſt.; un-trôſt Wigal. Barl. Karl 33ᵇ; un-triuwe; un-tugent; un-gevelle; un-vart Wh. 2, 108ᵇ un-geverte; un-geſuoc MS. 2, 149ᵃ Triſt. un-ſuoge Parc. 84ᵇ W. 2, 86ᵇ; un-ſuore Bert. 272. un-geſuere Triſt.; un-fröude Barl. un-gewalt (deliquium animi) Herb. 87ᵃ; un-wërt Barl. Triſt.; un-gewin Wigal.; [un-wiſe f. nachtr.;] un-witze Barl. Triſt.; un-gewürte Bon.; un-zuht (mali mores) Nib. [un-baten? ohnbaden n. pr. Duellii miſc. 2, 230; un-dieneſt Ernſt 1173 (13ᵃ); un-dult troj. 17061. un-gedult Laur. 57. un-gedolt MS. 1, 20ᵃ; un-luſt Gaupp 305; un-maht; un-rede MS. 1, 174ᵃ; un-reſt liederf. 1, 483; un-gerihte Gaupp p. 272. 295. 297. 301. 302. 308 etc.; un-geſchirre liederf. 3, 423; un-geſtu fundgr. 1. 101, 36; un-ſtete (locus incertus) Ecc. fr. or. 1, 426; von un-geſtûbte fragm. 46ᵇ Walth. 20, 4; un-vertrac (diſcordia) warn. 2399; un-gunſt amgb. 42ᵇ Parc. 41ᶜ; un-flât Mart. 111ᵃ.ᶜ Ernſt 26ᵃ; er un-vogel jüngl. 263; un-vruht Triſt. 308, 9; un-geſuoc (maſc.) troj. 12946. Walth. 4, 31; un-wëc Marienleg. 221; un-gewitter liederf. 1, 239] u. a. m. [Mnd. un-ende Flore 196; un-trôſt Brandan 545. Mnl. on-boet (crimen non expiabile) Maerl.

ſcholaſt. bei Käſtner p. 22; on-wille Rein. 321.] Nhd. un-art; un-gebühr; un-ding; un-geduld; un-ehe; un-ehre; un-fall; un-flat; un-fleiß; un-form; un-friede; un-fug; un-grund; un-gunſt; un-heil; un-koſten; un-kunde; un-glaube; un-glimpf; un-glück; 779 un-luſt; un-gemach; un-muth; un-name; un-gnade; un-vernunft; un-pflicht [in unpflichten, vgl. in implit Haupt 2, 346]; un-rath (colluvies); un-recht; un-ruhe; un-beſcheid (ſtultitia) Opitz; un-geſchmack; un-ſchuld; un-ſinn; un-beſtand; un-ſtern (infortunium); un-geſtüm; un-that [kein unthätchen, unthätle (Schmid 116)]; un-tiefe; un-treue; un-tugend; un-werth; un-wetter, un-gewitter; un-wille; un-zahl; un-zeit; un-zucht (turpitudo, ſcortatio) [ſ. nachtr. un-gaſt Schertlin 249; un-land (graben, wege und unland) amtl. bekanntm.; un-maſſe (große menge) ſcheint falſch nach unzahl gebildet; un-genüchte Zinegref apoph. 3, 288. 289; in den un-örtern (gegend b. Caſſel) wochenblatt 1833 p. 922ᵇ; un-ſitte (üble ſitte); un-verſtand. Nnd. un-land Neoc. 2, 298; in un-wegen 2, 174. Nnl. on-rim (proſa).] — 2) der mit un- componierten *adjective* gibt es eine große menge und es iſt weder thunlich noch nöthig, die anführung derſelben zu erſchöpfen, da (wenigſtens nach unſerm heutigen gefühl) theoretiſch *jedes* adj. durch ein vortretendes un- ſeiner bedeutung beraubt werden kann. Aus dieſem grunde hat die partikel hier auch nicht den ſchwankenden und ſtärkeren ſinn, wie vor ſubſtantiven, ſondern mehr den der abſtracten verneinung. Goth. un-barnahs (improbis); un-brukja (inutilis); un-fagrs (ingratus); un-hrâinis (impurus); un-karja (incurius); un-lêds (pauper); un-fêlja (malus); un-ſibja (ſceleratus); in-fvêrs (inhonoratus); un-tala (immoriger); un-triggvs (infidus); un-vahs (inculpatus). Ahd. un-adaliſc (degener) monſ. 407; un-chiuſc (ſqualidus) wovon un-chûſkî (ſqualor) ker. 150; un-an-chund (ignarus) N. Boeth. 55; un-piderbi (inutilis) um-pi-tharbi (vanus) ker. 57; un-emizîc (importunus) monſ. 385; un-êri (irreverens, contumelioſus) monſ. 355. 356; un-hold (inimicus) N. Cap. 52; un-gebërz (diſcors) brab. 960ᵇ; un-hôno (inculpatus) O. II. 4, 41; un-horſc (iners) un-hurſki (inertia) ker. 159; un-ga-hiuri (immanis); un-kanz (temeratus, non integer) un-genzi (macula) monſ. 425; un-liup (non optatus) monſ. 377. 380; un-gamah (abſtruſus, moleſtus) ker. 23. monſ. 325; un-mâzi (ingens) ker. 55. 243; un-mëzlîh (luxurioſus) ker. 64; un-manalômi (immanis) ker. 158; un-milti (immitis) ker. 157. un-ôdi (difficilis) ker. 8. T. 3, 8; un-pauhhinîc (ignavus) ker. 158; un-plîdi (triſtis); un-prâhhi (rigidus) ker. 238; un-rûmi (ſacer?) ker. 21; un-ſcaf (enormis) ker. 116. 164; un-ſcolo (inſons) ker. 170; un-giſlaht (degener) doc. 241ᵇ; un-giſtuom (inſolens) monſ. 377; un-ſtâte (inconſtans) N. Boeth. 199; un-vruot (vecors) monſ. 336. 351; un-wâge (ponderis vacuus) N. Boeth. 95; un-gewaltig ibid. 246; un-wëgig (immobilis) N. 124, 1; un-wërd (ignobilis) monſ. 325. 380; un-wis (ignarus) ker. 166; un-

witari (tempeſtuoſus) ker. 202. [ſ. nachtr. un-arc n. pr. trad. fuld. 1, 57; un-ëbenfertig N. Cap. 45; un-hol (firmus) N. Ar. 61; un-chilaubo J. 357; un-laz n. pr. trad. fuld. 2, 93. Ried nr. 34 (837.) Schann. nr. 55; un-manige (pauci) N. Ar. 55; um-muot n. pr. trad. fuld. 2, 93; un-pato? (lentus) Diut. 1, 237. ker. 143; un-giring (gravis) O. III. 18, 12; um-biruah (unangelegen) O. V. 6, 33. 143. 25, 67; un-voraht (impavidus) n. pr. unforaht Neug. nr. 60 (a. 775); un-zeiz n. pr. bei Goldaſt] u. a. m. Agſ. un-brâd (non latus); un-blîde (moeſtus); un-bryce (inutilis); un-bëorht (non lucidus); un-clæne (impurus); un-cûd (incognitus); un-cyme (ignobilis); un-dëóp (non profundus); un-dyrne (apertus); un-fæle (improbus); un-fäſt (inſtabilis); un-grêne (non viridis) Cädm. 3, 73; un-hâl (aeger); un-hâr (calvus) Beov. 29; un-hŷre (immitis); un-hold (infidus); un-læda (miſer, improbus); un-litel (multus); un-mæne (ſincerus); un-mæte (immodicus); un-riht (injuſtus); un-ripe (immaturus); un-rot (moeſtus); un-ſcëarp (obtuſus); un-ſifer (impurus); un-ſmêde (aſper); un-ſôd (falſus); un-ſtilte (inquietus); un-ſtrang (infirmus); un-ſvëotol (obſcurus); un-tîde (intempeſtivus); un-trum (infirmus); un-vemme (intemeratus); un-vëorð (indignus); un-vêrig (indefeſſus); un-vîs (ignarus) u. a. m. Altn. ô-ætr (non edulis); ô-argr (impavidus); ô-blauðr (ſtrenuus); ô-blîðr (auſterus); ô-brâðr (lentus); ô-diarfr (timidus); ô-driugr (fluxus); ô-fagr (turpis); ô-feigr (vivax); ô-fimr (tardus); ô-frióſr (ſterilis); ô-gladr (triſtis); ô-glöggr (ſtupidus); ô-hagr (imperitus); ô-hardr (lenis); ô-hnâr (torpidus); ô-hŷr (auſterus); ô-klâr (ſubobſcurus); ô-leiðr (gratus); ô-lêttr (gravis); ô-liúfr (invitus); ô-môðr (indefeſſus); ô-nŷtr (inutilis); ô-ragr (impiger); ô-ramr (debilis); ô-rîkr (pauper); ô-rôr (inquietus); ô-ſannr (fictus); ô-ſeinn (celer); ô-ſkîr (obſcurus); ô-ſæll (miſer); ô-tamr (inſuetus); ô-tîðr (infrequens); ô-tregr (lubens); ô-þŷðr (rigidus); ô-vandr (facilis); ô-viſſ (incertus) [ſ. nachtr. ô-neiſs (acer) Sæm.; hinn ô-argi n. pr. fornald. 2, 109; ô-ſpakr n. pr. Nialsſ. c. 156. 157] u. a. m. Mhd. un-danc (non acceptus) MS. 1, 127ᵃ; ungebære (indecorus); un-gâz (incoenatus); un-gebiure; un-holt; un-kunt; un-lanc; un-lôs (honeſtus) Parc. 48ᵇ 66ᵃ; un-gemach (moleſtus); un-manec Barl.; un-mære (non dilectus); un-gemeit (dirus); un-minne (non dilectus) Parc. 85ᵃ; un-genæme Wigal.; un-nütze; un-rëht; un-ſenfte; un-ſihtec Barl.; un-ſlëht (iniquus); un-geſunt; un-frô; un-wæge (inutilis) Triſt.; un-wërt [un-artic (infertilis) ambg. 33ᵃ; un-dâre (adv.) pf. ch. 7272. Ben. 388; her un-bereit MS. 2, 67ᵇ onbereyd n. pr. urk. von 1521. Joſſagrund p. 46. daraus entſtellt umbreit; un-ſitic Rother 4671; un-vil adv. Winsb. 47, 4. teufels netz 9149] u. a. m. Nhd. un-bändig; -blutig; -deutſch; -echt; -edel; -fähig; -faul; -frei; -gültig; -geheuer; -lieb; -nütz; -rein; -ſauber; -ſchön; -ſchuldig; -ſicher; -getreu; -wahr und viele andere. — 3) die *participia* ſcheinen als adj. des un- vollkommen fähig, doch kommt a) das *part. praeſ.* in

einigen mundarten ſelten damit gebunden vor; goth. ohne bedenken: un-baírands (non ferens) Luc. 3, 8. Joh. 15, 2; un-galáubjands Luc. 9, 41; un-habands (non habens) Luc. 3, 11. 19, 26; un-rôdjands (mutus) Marc. 7, 37. 9, 25; un-ſaíhvands (coccus) Joh. 9, 39. [un-hvapnandô Marc. 9, 45.] Ahd. ſind mir aber nur aus O. und T. beiſpiele bewuſt: un-bëranti O. I. 5, 118. T. 2, 2; un-ziganganti (non deficiens) T. 35, 4; un-arlëſkenti (inexſtinguibilis) T. 13, 24; un-tarônti (innocens) T. 199, 1. [ſ. nachtr.] die andern quellen bilden lieber förmliche adj. z. b. un-galoubo
781 (incredulus) un-ziganganlih (oben ſ. 693.); un-zimahhôndi (divictiſſimo?, vielleicht invictiſſimus) ker. 83. un-ziſcêthendi (ſo l. ich ſ. unziſcethedi, inſerabile, vielleicht inſecabile?) ibid. ſcheinen mehr den ſinn der lat. part. auf -ndus zu geben. [Altſ. un-quêthandi Hel. 168, 32.] Mhd. beiſpiele fehlen mir ganz, denn die participialen adverbia un-ſlâfende Ulr. Triſt. 2603. unwizzende (1, 1020.) ſind doch etwas anders. Selbſt nhd. haben dergleichen zuſ. ſetzungen ihr ungewohntes, man ſagt eben nicht: unglaubende heiden, untragender acker, unredender mann etc. eher ſchon: unliebende eltern, unvermögende, unwiſſende leute, unentweihende hände; ich glaube, daß dichter ohne gefahr neue bildungen wagen dürfen und einführen werden. Im agſ. und altn. iſt ihr gebrauch frei, wie im goth. (vgl. ſ. 691.). [Agſ. unland-âgende Phillips p. 85.] b) un- vor dem *part. praet.* ſtehet überall (auch im hochd.) ſo häufig und uneingeſchränkt, daß ich mich aller beiſpiele enthalte [un-wahſan Hild. bëarn unveaxen Cädm. 61. eafera unveaxen 71; agſ. un-druncen, altn. ô-drukkinn (ſobrius); un-genant n. pr. MS. 2, 75ᵇ]. — 4) das übrige *verbum* leidet kein un- vor ſich; lediglich können aus ſchon gebildeten nominibus mit un- ſchwache verba abgeleitet ſein. Anders ausgedrückt: es gibt keine ſtarken verba mit un- und alle damit zuſammengeſetzt ſcheinenden ſchwachen ſupponieren nomina, in welchen die compoſition bereits vorgegangen iſt. Unalſo geſtattet nicht, was miſſa-, fulla-, wana- ausnahmsweiſe geſtatteten (ſ. 587. 670. 671.). Beiſpiele jener ableitungen: goth. un-ſvêran (ἀτιμάζειν) Luc. 20, 11. Joh. 8, 49; un-vêrjan (indignari) Marc. 10, 14, 41. von un-vêrs, un-vêris (commotus)? Ahd. um-muazôn K. 48ᵃ; un-ſtillê (inquietet) K. 48ᵇ; un-êran doc. 241ᵃ; un-fruotan (infatuare) doc. 215ᵇ; un-plidên (triſtari) ker. 6. 194. vgl. umplîthumês (contriſtamur) ker. 210; un-wërdê (ſordeſcat) monſ. 302. von un-wërd (vilis); mir un-willôt (taedet me) N. Boeth. 229. von un-willo (taedium); imo un-mahta (deliquium paſſus eſt) N. Boeth. 131, von un-maht (deliquium) geleitet, alſo mit dem inf. un-mahten (wie liuhten, praet. liuhta) nicht von un-mugen (non valere), das nicht exiſtiert. [chi-un-hreinida J. 383; pi-un-chûſken (contaminare) ker. 264]. Agſ. un-clænſjan (polluere); un-mynegjan (obliviſci); un-rotjan (triſtem reddere) un-rotſjan (contriſtari); un-ſyngjan (peccato liberare) von un-

ſynnig (culpâ liber); un-ſtilljan (commovere); un-vëordjan (dehonorare); un-vlitegjan (deformare) von un-vlite (deformitas) (in verſchiednen von Lye angeführten compoſitis ſteht un- für on-, = ent-, welche mit unſrer partikel nicht zu vermiſchen ſind). Altn. ô-fagna (triſtari); ô-gledjaz (triſtari); ô-heimila (poſſeſſionem alicui interdicere); ô-hêlga (profanare); ô-maka (moleſtare); ô-nŷta (inutile reddere) etc. Mhd. un-gebæren c. p. 361, 64[a]; un-bilden a. Tit. 91. Nib. 5897; un-êren Iw. Barl.; un-mæren 782
(odioſum reddere) Parc. 166[b] Triſt.; un-minnen MS. 2, 210[b] a. Heinr. 203[a]; un-priſen Nib. 8227; un-rëhten Triſt.; un-ſchuldigen Nib. 4186; un-ſiten (male ſe habere, furere) Maria 133. fr. bell. 40[a] von un-ſite (malus habitus, mos turpis, inſanus); un-ſinnen (inſanire) Triſt.; ge-un-ſuezen (aceſcere) a. Tit. 157; un-trœſten Nib. Barl. a. Heinr. 198[b] [un-dulten, er undulte harte. pf. ch. 6075; ſich un-eſeln Renn. 7524; un-gehaben kl. 1222; ſich der wërlte un-lieben Mart. 210[d]; daz hetiſtu un-verſculdigôt Lampr. Al. 2154; un-ſinnen troj. 264 (Oberl.); un-tugenden liederſ. 2, 592; ſich un-vrouwen Diut. 1, 13. vreuwen u. unvreuwen amgb. 21[b]; mir un-willet ab unreiner ſpiſe Mart. 109[b] 265[a]]. Nhd. ſind ſolche wörter ohne vorſetzung einer weitern partikel ungebräuchlich, man ſagt: ver-un-ehren; ver-un-glimpfen; be-unruhigen; ver-un-treuen; ver-un-zieren. — Anmerkungen: α) die partikel iſt zumeiſt gerecht für adj. (und participia), minder für ſubſt.; man kann ſie ſich zu allen adj. hinzudenken, nicht zu allen oder nur vielen ſubſt. Sie hat vor dieſen leicht einen ſtärkeren, vor jenen einen gelinderen, mehr abſtracten ſinn. Vorzüglich gern nehmen ſie vielſilbige, ſelbſt ſchon zuſ. geſetzte adj. an, vgl. nhd. unwiederbringlich, unwiederherſtellbar, ahd. unmietegërn N. Cap. 120. unbûhaft ibid. 143. etc. β) ſie läßt ſich auch vor adj. nicht immer durch die gerade negation übertragen und enthält wohl oft einen euphemiſmus: Unſchön, unlieb, unklug etc. umgehen die härte des ausdrucks von häßlich, verhaßt, thöricht; das altn. ôklâr (unklar) bedeutet ſubobſcurus und, merkwürdig das altn. i- (ſub-) berührend, dient die gemuthmaßte verwandtſchaft zwiſchen ô- und i-, un- und in- zu beſtätigen. [Unzahl, menge; altſ. unrîm Hel. 12, 22; altn. ô-ſköp (immenſa copia); nhd. unſumme; vgl. unthier, unzeit.] γ) die ſchwankende, ſtärkere bedeutung vor ſubſt. kann ſich eben auf eine urſprüngliche, gelindere gründen. Statt gewiſſe laſter baar zu nennen, wurden die verhüllenden ausdrücke ungeſell, unminne, unthat, unſitte, unzucht u. dgl. angewandt, bis nach und nach ſelbſt dieſe eine ſchärfe annahmen, die nicht in der eigentlichen wortbedeutung liegt. Jedes ſolche wort iſt aus ſeiner zeit und aus ſeinem ort zu beurtheilen, daher die große verſchiedenheit, z. b. zwiſchen dem nhd. und ahd. ausdruck unzucht, un-zuht, oder dem ahd. un-tât (macula) und altn. ô-dâd (nefas). [Un-wille nhd. üble laune, böſe ſein; beim volk noch

hin und wider das alte nauſea, übelkeit; ſo franz. Simpl. 1, 129 dann mir der unwill darvor aufſtoßt; 1, 130 wird widerwille ebenſo gebraucht.] δ) die dem un- verwandten partikeln â-, ab-, bi-, zur-, oder auch die eigentlichen compoſitionen miſſa-, wanna- ſind bisweilen eben ſo gebraucht worden. Ihre verwandtſchaft untereinander erhellt aus der vergleichung von un-chuſt, â-chuſt; ô-vëgr, â-wicki; un-unſt, ap-unſt; un-wîp, bî-wîp; un-luſt, zur-luſt; un-wân, zur-wân; un-unſt, mis-gunſt; un-glück, mis-glück etc. ε) manche wörter kommen ohne die partikel gar nicht mehr vor, z. b. das nhd. un-flat, un-geſtüm, un-geziefer; das mhd. un-dære, ahd. un-daralîh, das goth. un-barnahs etc. Dahin können
783 namentlich verſchiedne der ſ. 688. 689. 693. angeführten zuſ. ſetzungen gerechnet werden. ζ) einige ahd. compoſita mit un- haben auch männliche nomina propria abgegeben, z. b. un-arc, un-forabt, un-frid, un-ruoh, un-wân.

und- (ad, usque) früher wohl unþ? [vgl. unþa- infra ad 902] weil im agſ. oð, ôð dafür ſteht, aber mit noch weiterer lautabſtufung ſogar untê (ſ. undê), welchem goth. und, untê die ſchwankenden ahd. formen unti, unzi, unz entſprechen; mhd. unz, nhd. ausgeſtorben. Ob dieſe part. mit der copula und (et) altn. enn verwandt ſei? gehört nicht hierher. Sie ſcheint kaum vor nominibus zu ſtehen und, woran man denken könnte, das goth. und-aúrni (oben ſ. 337.) deshalb nicht mit ihr componiert, weil die agſ. form und-ern lautet, nicht od-ern, auch die wurzel -aúrni, ahd. -orn höchſt bedenklich wäre; unt-kenkëo (naufragus) ker. 107. iſt unſicher, vielleicht ant-kenkëo (der entronnene? vgl. ant-runnëo, profugus und pi-kenkëo, extorris) und das agſ. uð-genge (deciduus, tranſitorius) Beov. 159. uð-vita (ſapiens, philoſophus). Goth. und agſ. verba mit und-, oð- werden unten vorkommen, keine ahd. Das altn. und (= undr, ſub) iſt wiederum verſchieden und ſteht ohnehin nicht in compoſitis.

altn. *undan-* (ſubter), gleicht in der bedeutung mehr dem nhd. ent-, als unten (ſubtus), iſt aber (wie die lat. partikeln lehren) genau damit verwandt. In der compoſition hat es bald ſubter (unten durch, von dannen) bald praeter, prae auszudrücken: undan-bragd (impedimentum); undan-drâttr (tergiverſatio); undan-fari (prodromus) undan-för (praecurſus) undan-fœri (effugium); undan-hallr (declivis); undan-kemba (ſtupa lanea); undan-rëkſtr (effugium); undan-ſkot (tergiverſatio); undan-ſkurdr (pinguiſſima pars carnium balaenae); undan-vik (ceſſio, receſſus).

undar- (ſub, inter); kein goth. beiſpiel von compoſition [undar-leija Eph. 3, 8]. Ahd. under-chinni (ſubmentum) flor. 990ª trev. 8ᵇ; under-chleine (gnarus? oder das ſubſt. fundamentum?) N. Cap. 82; untar-thioh (ſubditus) O. I. 22, 113; untar-habitha (ſublevatio) ker. 255; untar-làz (intermiſſio, interſtitium) monſ. 324. 331. 338. 346. etc.; undir-march (finis) N. 8, 1; untar-merchi (chaos, intervallum) T. 107. untar-marhlîh jun. 192;

untar-penti (diſcriminale) monſ. 332. unter-gebende doc. 241ª; untar-poto (mediator) monſ. 375; unter-prah (interruptio) monſ. 334. (oder praet. des verbi?); under-brâwe (cilium) N. Cap. 121; untar-pruſt (interruptio) doc. 213ª; unter-purgî (filiae, vielleicht kinder, unterpfänder, pignora amoris) monſ. 339. 361. (331. ſtehet 784
unter-purigi); undar-ſcheit (diſtantia) J. 350. untar-ſceit (diſtantia) jun. 183; untar-ſiuni (ſpectaculum) hrab. 975ª; untar-ſleiht (ſubſecivus) monſ. 379; untar-ſtal (intervallum) jun. 210; untar-ſtunta (idem) K. 30ª 45ª; untar-ſualaht? (intercapedo) ker. 165; untar-ſuâs (mutuus) jun. 213. (vielleicht untar ſuâſun, inter amicos?); untar-friſt (diſtantia); untar-wîla (interſtitium); untar-wurf (interjectio) ker. 165. [unter-chunſt (interceſſio) Diut. 2, 290; untar-prût? lex bajuw. 21, 10; untar-wërk (maceria) Hoffm. 60, 1.] Agſ. under-burh (ſuburbana); under-cyning (regulus); under-feng (ſuſceptio); under-folgoð (ſubſequela); under-gëoca (jumentum); under-hvitel (faſciculi ſcirpei); under-hvrædel (ſubligaculum); under-lâteov (dux inferior); under-ëodor Beov. 79; under-rodor (coelum inferius) Cädm. 3; under-ſcyte (ſubingeſtio); under-ſyrce (ſuppar); under-þëov (ſubditus); under-vedde (pignus). Altn. undir-briótr (conſilia clandeſtina); undir-briti (ſubpromus); undir-diúp (abyſſus); undir-förull (vafer); undir-furda (ſpectaculum) vielleicht von undur- (miraculum) zu leiten; undir-gângr (occaſus); undir-gift (alimentum); undir-haka (pinguedo ſub mento); undir-hyggja (calliditas); undir-lag (ſtratum); undir-leitr (cernuus); undir-lendi (planities); undir-liós (refractio luminis); undir-læga (ſuccuba); undir-madr (ſubditus); undir-mâl (fraudes); undir-rôt (cauſa, origo); undir-ſâti (ſubditus); undir-ſkrift (ſubſcriptio); undir-ſtaða (baſis, materies) [undir-fôlk Ol. tryggv. c. 114.] Mhd. under-bot MS. 2, 154ª; under-bint (diſcrimen) Triſt. Geo. 30ᵇ 44ᵇ; under-lâz (intermiſſio) Barl.; under-reit Wh. 2, 3ª; under-ſcheit Parc. 41ª Barl.; under-ſlac Parc. 129ᶜ; under-ſwanc Wh. 2, 3ᵇ Barl.; under-tân (ſubditus) Nib., eigentlich part. praet., das aber ſubſt. geworden iſt, wie das neugebildete under-tænic Nib. beweiſt, da ſonſt aus part. praet. keine adj. auf -ec geleitet werden; under-viz (diſcrimen) Parc. 55ᵇ [ſ. nachtr. under-bant liederſ. 1, 470; under-bunt kolocz 163; under-hœric Maria 3251; under-keufel augsb. ſtat. Walch 4, 43. 79. 98. 99; under-kîp liederſ. 2, 628; under-kündel? Loh. 55; under-marke Diut. 1, 61; under-miſche turn. v. Nant. 105, 5; nam den under-ſig (verluſt) Namenbuch 118; under-ſprâche kl. 50; under-ſtibil (fulcrum) Lexer; under-ſtôz? Parz. 24666; under-ſtröu Nith.; under-tiefe wartb. kr. MSH. 3, 171ᵇ; under-traht (ferculum) v. d. geloub. 2464; daz under-zoc troj. 147ᵇ. Mnl. onder-hôrich (obediens) Maerl. 2, 100; onder-faten (ſubditi) 3, 299.] Nhd. unter-amt; -bett; -blatt; -futter; -gang; -halt; -haus; -hemd; -kinn; -könig; -lage; -land; -laß; -leib; -lippe; -mann; -pfand; -richt; -rock; -ſatz; -ſchied; -ſchleif; -ſchrift; -than, thänig; -theil; -welt [unter-flug

ſchweiz. mehlthau Stald. 2, 423] u. a. m. — Anmerkungen: 1) die bedeutung von inter-, dis- beſchränkt ſich auf die hochd. mundart, wie ſie auch der hochd. praepoſ. von jeher eigen iſt (Graff p. 177. 178.). 2) nur die altn. zeigt den böſen ſinn von trug, liſt (vgl. hinter-). 3) wo räumliche lage ausgedrückt wird, könnte auch das adj. (der untere) im ſpiel ſein.

ahd. *uo-* (re-, poſt) agſ. ô-, eine untrennbare, ſeltne und in andern dialecten gar nicht vorfindliche partikel [Graff 1, 69]; ſie ſcheint ſich bloß an nomina zu binden, nicht an verba [aber uo-châtun (ſanxerunt) doc. 249 (? Graff 4, 649); uo-zurnian Graff 5, 695; agſ. ô-leccan (blandiri) Lye ſ. v.]. Die wenigen beiſpiele ſind folgende: ahd. uo-chalawêr (recalvaſter) monſ. 322. doc. 205ª ua-chalawêr jun. 223. u-calewer jun. 347; ua-qhuëmo (poſterus) jun. 217; ua-chumſt (ſucceſſio) jun. 226; uo-quumila, ſchw. fem.? oder -ilo ſchw. maſc.? (racemus, acinus, ein ſich überrankendes, traubengewächs?) monſ. 322. 334. 357. doc. 239ª; uo-hald (proclivis) monſ. 404. ua-hald O. V. 17, 56. ua-haldî (loca abrupta, praeceps) jun. 221. doc. 242ᵇ; ô-wahſt (ſtirps) hrab. 952ª 975ª. [ôwahſt (fructus, nutrimentum) doc. 249. 250; uo-chumiling (racemus) elw. 13ª; u-chorn (ſegetes) doc. 292; uo-haldig (clivoſus) Diut. 2, 315ª hubaldigun (ſubmiſſum) 2, 316ᵇ; uo-undarlih (alternus) Graff 5, 199; n. pr. ô-gaſt Ried nr. 34 (837) vogaſt trad. fuld. p. 613 (aber Ried nr. 29, 833. ongaſt); ô-hilta Neug. 145 (802); Fridericus dictus o-calp Böhmer cod. francof. 224. Altſ. ô-lât? (gratiae) Hel. 125, 4. 141, 12. 153, 4. vgl. goth. aviliud.] Agſ. ô-hëald, ô-hylde (pendulus); ô-gengel (obex, der hinter der thüre hängt?). [Mhd. uo-ſetzel (flicklappe) Lanz. Hahn 6023 reclinatorium; â-ſchildes ſ. ô-ſchildes (clypeo reclinato) Athis; n. pr. uo-lant Ben. 328. nhd. uhland; o-carben ſ. oben zu 707; in einen waſten o-hof Wig. archiv 2, 110; auf dem o-horns. niederheſſ. wbl. 1815, 132; oh-rein 1834, 722. orein weisth. 1, 452; das oh-lim oberh. wbl. 1830, 592; an der oh-ſchreuſa 1830, 227. 588. vgl. ſchreuſerbach.] Aus der neuern ſprache weiß ich nur ein einziges wort, welches nunmehr völlig klar ſein wird, das in der volksſprache haftende o-mad (foenum ſecundarium, cordum) hin und wieder zu omet, ombde, emde, omt, emt entſtellt (vgl. oben ſ. 407.) [ein fuoder emdes in einem freiburger zollrodel a. 1369]. Die ahd. rechte form uo-mâd (d. i. nach-mad, zweites mähen) läßt ſich vermuthen, das verderbte â-mâd (cremium) trev. 19ª blaſ. 57ᵇ, das beßere mhd. uemet (: gebluemet) oder oumet (: gefoumet) noch bei Conr. muſ. 1, 64. weiſen [vgl. Schmeller 1, 53. 63 (anelgraemet) 2, 113. 550]. Zur beſtätigung heißt es in andern dialecten: nach-gras, na-gras [nhagras Neocor. 2, 377], na-mât, et-grôn (brem. w. b. 1, 322.) nnl. êt-groen (von ët-, it-, = re-) d. i. neu-grün, wieder-grün, wie man auch et-fenne ſagt *); das grummet der ſchriftſprache

*) franzöſ. re-gain; litth. at-tolas, lett. at-als, at-ſals von at- (re) und zole,

mag aus gruon-mâd entſpringen. — Allmählige entbehrlichkeit der partikel uo- ergibt ſich aus den ſynonymen abar-, it-, nâh-, hinter-, wieder-, her-; man vergleiche avur-chalo, avar-purt, it-purt, nach-komme, wieder-kunſt, her-kunſt etc. Uebrigens ſcheint uo-, ô- ſelbſt ſchon unvollſtändige form; welcher conſonant dabei zu grund gegangen iſt, kann ich noch nicht herausbringen.

ūp (ſurſum), ahd. ûf, agſ. up (neben upp), altn. upp, nhd. auf, trennbar und ſpäterhin praep. [mnd. of im amgb.] Goth. in keiner zuſammenſetzung. Ahd. ûf-chumſt (ortus) hrab. 970ᵇ; ûf-chumi (oriens, origo) ker. 15. 38. 54. ûf-quimi (exordium) ker. 103; ûf-hald (ſurſum vergens) O. V. 1, 74; ûf-hevi (elevatio) N. 140, 2; ûf-himil (coelum ſuperius) weſſobr. 2; ûf-hôhi (excelſa) ker. 57; ûf-hûs (cardines) ker. 278. (triclinium) jun. 230. wirceb. 978ᵃ; ûf-canc (ortus) ker. 168. N. 41, 1; ûf-lenki (ſtadium) hrab. 975ᵃ (ſtatura) doc. 240ᵇ ſetzt ein ûf-lanc (erectus) voraus [uffa-langêr (ſtatutus) Diut. 1, 501ᵃ]; ûf-lîh (ſublimis) ker. 24. T. 131. und ſubſtantiviſch ûf-lîh (culmen, anagoge, olym- 786
pus) ker. 38. 52. 219; ûf-manigî (turba ſuperior, coeleſtis) N. Cap. 157; ûf-runs (ortus) N. 102, 12. [praedium uf-chiricha Lang 4, 732 (a. 1017); ûf-hova? nom. villae. Neug. 126 (796) 175 (812). Altſ. uphimil Hel. 88, 15; up-ôdashêm 85, 21. vgl. ôdashêm 96, 20; up-wēg 106, 5. 110, 8; up-mêne ein ort. Seibertz nr. 487 (a. 1300); in up-ſprincun (n. loci) corvei. heber. III, 54.] Agſ. up-cund (coeleſtis); up-cyme (ortus); up-ende (polus); up-fēax (recalvus); up-flore (area ſuperior); up-gang (aſcenſus); up-godas (ſuperi); up-heáh (ſublimis); up-hēofon (coelum ſuperum); up-lîc (ſupernus); up-land (montana terra); up-lang (erectus) Beov. 59; up-lyft (aer ſupernus); up-rice (regnum coeleſte); up-riht (arrectus); up-ryne (ortus); up-rodor (coelum ſuperius) Cādm. 3. 72. 74; up-ſpring (ortus); up-vēg (via ſurſum ducens); up-vare (ſuperi); up-vēard (erectus); up-yrne (ortus). Altn. upp-blâſtr (inflammatio, tumultus); upp-bod (indicatio judicialis); upp-bôt (aequamentum); upp-burdr (audacia); upp-drâttr (negotium); upp-eldi (educatio); upp-fōr (aſcenſio); upp-fōſtr (educatio); upp-gângr (aſcenſus); upp-gerd (figmentum); upp-giöf (deditio); upp-grip (copia); upp-haf; upp-heimr; upp-himinn; upp-hæd (coelum excelſum); upp-hlaup (tumultus); upp-hlutr (mamillare); upp-kaſt (vomitus); upp-koma (eruptio); upp-lag (conſilium); upp-leſtr (recitatio); upp-liôſtr (calumnia); upp-lok (apertura); upp-miór (acuminatus); upp-nâm (praeda); upp-næmr (apprehenſibilis); upp-râs (ortus); upp-reiſt (rebellio); upp-regin (ſuperi); upp-rêttr; upp-riſa (reſurrectio); upp-rof (deminutio ningoris);

ſahle (gramen); ruſſ. ſerb. otava, böhm. wotawa, vielleicht f. o-trava, wo-trawa, von trava, trawa (gramen)? [Dobr. inſtit. p. 111. weiſe es nicht zu deuten; trava kann in tava verderbt ſein, wie ſahle in -als.]

upp-rôt (everſio); upp-runi (ortus); upp-ſala (vomitus); upp-ſâta (ſtatio navalis); upp-ſkâr (manifeſtus); upp-ſkrift (catalogus); upp-ſlâttr (conſilium volubile); upp-ſprëtta (fons); upp-ſtada (ſurrectio); upp-ſtöckr (ira praeceps); upp-tak (initium); upp-vadſla (temeritas); upp-vöxtr (adoleſcentia); upp-vîs (manifeſtus) [upp-kërtr (erectus ut candela)]. Mhd. nur ſehr wenige: ûf-rëht (erectus) Triſt. ûf-rihtic (id.) ibid.; ûf-ſlac (inducias); ûf-vart MS. 2, 154ᵃ Barl. [ſ. nachtr. der ûf-baſt mære v. d. graſmaget; ûf-blic Gregor 2222; ûf-runſt Mart. 211ᶜ; ûf-chirche n. villae Lang 2, 34 (1209); ûf-ſæze n. loci (nhd. aufſeß) Lang 2, 71 (1215).] Nhd. auf-gebot; -bruch; -fahrt; -gang; -guß; -kauf; -kunft; -lage; -lauf; -nahme; -putz; -recht; -richtig; -riß; -ruf; -ruhr; -ſatz; -ſchlag; -ſchluß; -ſchnitt; -ſchrift; -ſchub; -ſicht; -ſtand; -trag; -tritt; -wand; -wurf; -zug. [auf-gang (ſumptus) Schweinichen 3, 240]. — Die frühere ſprache componiert mehr mit der ruhigen bedeutung der part., als mit der bewegenden; umgekehrt findet ſich im nhd. mit jener nur noch auf-recht (nicht mehr auf-himmel, -land). Verſchiedene nhd. compoſita mit bewegendem auf- entſprechen älteren mit der partikel ur- (ur-riſt, ur-ſtende, auf-gang, auf-ſtand), in denen das her ſtatt des hin berückſichtigt wurde. Es gibt auch viele formeln für decompoſita, z. b. nhd. auf-ent-, auf-er; altn. upp-á, upp-ſ.

787 **us-** (ex) früher trennbar und praepoſition, ſpäter untrennbare partikel. Goth. us-druſts (aſpredo) Luc. 3, 5; us-dáudô (ſollicite) Luc. 7, 4. ein adj. us-dáuds vorausſetzend; uz-êta (praeſepium); us-fairina (ἄμεμπτος) Philipp. 3, 6; us-filhs (ſepultura) Marc. 14, 8; us-filmei (ſtupor) Luc. 5, 26; us-láuſei (redemtio); us-liþa (paralyticus) hängt mit liþus (membrum) zuſammen, warum aber nicht us-liþiva, -liþva? vgl. agſ. lid-adl (arthritis); us-qviſs (perditio) Tit. 1, 6; ur-riſts f. us-riſts (reſurrectio); ur-runs f. us-runs (oriens); us-ſindô (μάλιστα) Philem. 5, 16. von us-finds (eximius); us-ſtaſs (reſurrectio) Philipp. 3, 10. Luc. 2, 34; us-ſtiurei (luxuria) Tit. 1, 6. von us-ſtiuris (effrenatus) vgl. us-ſtiuriba Luc. 15, 13; us-trudja (ſegnis) Luc. 18, 1 [II. Cor. 4, 1. 16 lies us-grudja]; us-vaúrhts (conſummatus, juſtus); us-vêna (expers ſpei, deſperans) Luc. 6, 35. [us-beiſnei Gal. 5, 22; us-háiſta (egenus) II Cor. 11, 8; us-mêt; ur-rugks Eph. 2, 3; us-vaúrhts (juſtitia); us-veihs (frivolus); us-viſſi (vanitas) Eph. 4, 17.] Ahd. ur-alt (decrepitus) hrab. 960ᵃ (cariosus) ker. 66. 139. (longaevus) monſ. 333; ur-kîſt (reditus) jun. 224; ur-chnât (agnitio) jun. 194. 234; ur-chunſt (etymologia) monſ. 408; ur-chuſt (fraus) K. 53ᵃ; ur-chundi (teſtimonium) T. 13, 4. monſ. 349. 359. 366. ur-chundëo, -chundo (teſtis) und ki-ur-chundôn (conteſtari) jun. 199. 251; ur-thâht (ſuſpenſus) ker. 255. ur-dâht N. 17, 46; ur-danch (commentum, argum.) monſ. 413. flor. 985ᵇ; ur-drëoz (moleſtia) monſ. 410; ur-druzi N. Boeth. 69. ur-druzſc (moleſtus) jun. 213; ur-ërdëo (extorris) ſo l. ich f. ar-ërdëo doc. 231ᵃ; ur-hap

(cauſa, origo) ur-hab N. Boeth. 217. Cap. 79 [(fermentum) doc. 249. herrad. 187ᵃ]; ur-heiz (promiſſum temerarium, provocatio) O. III. 20, 194. IV. 5, 90. 13, 98. ur-heiz-koucha (ſtulti temerarii?) wenn ſo für ureiz zu leſen iſt N. Boeth. 175. ur-heizo (ſuſpenſus, incertus, arrogans?) ker. 259; ur-hirzi (excors, vecors) ker. 107. 279. ur-hērz-môti (idem) ker. 279. ur-hērzêr (excors) jun. 181. hrab. 961ᵃ; ur-hlôgi (expers) hrab. 961ᵃ; ur-gawida (faſtidium) jun. 182. dunkler wurzel, vorausgeht ur-ka-wiſôntêm (faſtidientibus) von ur-kawiſôn; ur-giſt (reditus) monſ. 402; ur-gilo (immenſe) O. IV. 24, 32. ſetzt ein adj. ur-gili? voraus (vgl. hernach das agſ.); ur-gotilîh (portentuoſus) monſ. 376. von ur-got (idolum)? oder iſt es einerlei mit ur-ketilîh (hirſutus) ker. 144?; ur-guſe (affluentia) N. Boeth. 79; ur-lac (fatum) jun. 182. ur-lag maſc. N. Boeth. 216. 219. Cap. 54. 61. 97. 117; ur-lenti (peregrinus) ker. 44. 167; ur-laſtri (illuſtris, d. i. purus, intemeratus?) ker. 117. (wo un-laſtri) 184; ur-laup (licentia) ker. 122. ur-laubî K. 45ᵇ; ur-lôſî (redemptio) N. 44, 3; ur-luſt (acedia, ἀχηδία) jun. 188. ur-luſtêr (deſidioſus) ker. 86. ur-luſtlîh (acidioſus) jun. 188. ur-luſtiſôn jun. 230; ur-mâri (eximius) hrab. 961ᵇ 966ᵃ O. I. 18, 9. ur-mârî (elegantia) ker. 10ℓ, ur-minni (non cogitans) O. I. 4, 100; 788
ur-môd (amens) ker. 143. ur-moad (deſperatus) ker. 93. ur-muoti (amens) jun. 233. hrab. 960ᵇ; ur-ouge (disparens, evaneſcens) N. 7, 8. 90, 13. Cap. 63; ur-plôti (exſanguis) hrab. 961ᵃ; ur-pôbbi (obliteratus) ker. 219; ur-bot (oblatio) jun. 215; ur-chuiſt (nex)? vgl. ur-chuiſtan (enecare) monſ. 404; ur-rêſti (reſurrectio) T. 7, 8. 209, 4; ur-riutto (exſtirpator) K. 40ᵃ; ur-runs (oriens) N. p. 267ᵃ, 78; ur-ſcruoſêr (ſpurius) monſ. 326. 379, das zweite wort dunkel; ur-ſêli (exanimis) hrab. 961ᵃ jun. 204; ur-ſinni (alienatus) monſ. 386. ur-ſinnîc monſ. 366; ur-ſlaht (ignominia) ſgall. 195. ur-ſlaht (varix) doc. 242ᵃ vgl. fines wirceb. (fr. or. 1, 675.); in die niderôſtûn ur-ſlaht furtes (trajectus); ur-ſorc (ſecurus) ker. 273. ur-ſurgi (id.) T. 222, 3; ur-ſprâhha (eloquentia) monſ. 408; ur-ſprâhhi (exanimis) hrab. 961ᵃ; ur-ſprinc (fons, origo, caput) monſ. 319. 331. 398. 408. ur-ſpring N. Boeth. 179. 249; ur-ſtar (guloſus) ker. 140. verſtehe ich nicht [l. uſtar Diut. 1, 234ᵃ quod huc non pertinet]; ur-ſtôdal ſcheint ſolers, reſurgens? nach dem ſubſt. ur-ſtôthali (aſtutia) ker. 148. ur-ſtôtli (ſolertia) ker. 222. zu ſchlieſſen, ur-ſtôdahi (reſurrectio) mon. cat. 85ᵇ ändere ich in ur-ſtôdalii, ur-ſtodalî; ur-ſuoh (exactio, probatio, tentatio) monſ. 320. 354. 363. 373. doc. 242ᵃ N. 6, 5. 70, 3. 76, 3; ur-teili (cognitio) monſ. 367. doc. 242ᵇ; ur-tiefel (rex diabolorum) N. 90, 13; ur-toffi (temeritas) monſ. 411. etwa f. ur-topfi, -topî, ausgelaſſnes toben? [wohl urtolfi? denn florian. zweimahl urtolfê protervi, oder urt-olf? v. Graff 5, 422]; ur-triwi (infidus) ſgall. 194. (ſuſpicioſus) K. 58ᵇ; ur-froſti (africus) ker. 36. ſcheint misgriff des überſetzers, der den windnamen durch: a frigus, ohne kälte deutete; ur-wâfni (inermis) hrab. 967ᵇ; ur-wâni (deſperatus) ker.

222. O. I. 4, 104; ur-wicgi (extra viam) ker. 26. ur-wēke hrab. 967ᵇ; ur-wihi (exſecrandus) jun. 204; ur-wir oder ur-wiri? (ſpado, eunuchus) monſ. 356. doc. 242ᵃ vgl. ar-wiran (caſtrare) T. 100. von dem veralteten wir (lat. vir, goth. vair, altn. vērr), aus welchem die ableitung wir-t (herus, dominus) oben ſ. 226. ſtammt; ur-wērf (experientia) ker. 119. ur-wērf (abortivus) doc. 242ᵃ; ur-wiſi (expulſus) O. II. 6, 75. vgl. ur-wis (digeris?) ker. 82; [ur-éiche (proprietas) gen. ur-eichis N. Ar. 32. 33. 39. 109; ur-guoli? (inſignis) Diut. 2, 286ᵇ urguolou, inſignem; ur-magēo (ſtomachator) Diut. 1, 143; thegein ur-ſach (ulla occaſio) capitul.; ur-ſahti? ſuſpenſus, dubie cogitans? der pl. urſahtie Diut. 1, 274ᵇ; ur-truct, urtruhlih (ſobrius) hymn. 3, 6; juxta fontem cuius vocabulum eſt ur-varius? Ried nr. 10 (794); ur-gewin? fr. or. 2, 939; ur-wurt (detrimentum) Diut. 1, 255. f. fir-wurt?] und wohl manche andere. Agſ. or-blēde (exſanguis); or-ceápunga (gratis); or-dâl (judicium); or-dæle (expers); or-ēald (ſenex) or-eldo (ſenectus); or-fēorme (exſul)? Beov. 178; or-gēllice (valde, admodum, extra modum) Boeth. p. 40. ſcheint mir das ahd. ur-gilo, folglich ein agſ. adj. or-gēl, or-gille, (immoderatus, immenſus, ſuperbus?) vorausſetzend, deſſen zweites wort ſchon oben ſ. 640. 780 im ahd. wît-chēlle (f. -kēlle?) und ſ. 655. im agſ. vîd-gēl, vîd-gille begegnet iſt (Lye fügt das franzöſ. orgueil bei, noch näher liegt das altfranz. adj. orgailhos, orgilos, ſpan. orgulloſo, ital. orgoglioſo, für welche es allerdings an einer roman. erklärung mangelt; ein goth. us-gils wäre zu vermuthen; vielleicht iſt oben ſ. 675. kein agſ. gēl-hĕrt, ahd. keil-hĕrz, ſondern gēl-hĕrt, kil-hĕrz anzunehmen? obgleich beide wörter nach der ablautsformel geilan, gâil, gilun genau verwandt ſein dürfen); or-gylde (inultus); or-hær (depilis); or-hlyte (exſors); or-läg (fatum) Cädm. 91. or-lege (bellum) Beov. 101. 180; or-lēahtre (innoxius) Beov. 142; or-mæte (nimius); or-mēt (moles); or-môd (deſperatus); or-ſâvle (exanimis); or-ſorg (ſecurus); or-þonc (ingenium, ars, fraus) Cädm. 70. 91. Beov. 33. 156; or-trēówe (diffidens); or-tudre (improlis); or-vêna (ſine ſpe) Cädm. 48. 67. Beov. 77. 118; or-vige (imbellis); or-vite (amens); or-vyrde (dedecus). Altn. gewöhnlich ör- (avr-), zuweilen ſogar er-, richtiger or-, ûr- geſchrieben; ör-byrgr (perpauper); ör-bœli (villa deſerta); ör-deyda (internecia) vgl. goth. us-dâudô; ör-dœmi (rex exemplo carens); ör-drag (jactus teli); ör-eyda (plena deſolatio); ör-gamall (decrepitae aetatis) ör-gemlir (immenſae ſenectutis) vgl. den eigennamen ör-gemlir, ör-gelmir fæm. edd. 34ᵇ 35ᵃ; ûr-illr (difficilis); ur-kaſt (rejectio); ûr-kula (perfrigidus); ûr-kynja (degener); ör-lendr, er-lendr, ûr-lendr (peregrinus); ör-lög, ör-log (fatum, bellum); or-lof (venia); ör-magna, -megna (viribus caſſus); ör-miör (pertenuis); ör-qviſi (viribus fractus); ur-ſkurdr (deciſio); ör-ſmâr (perexiguus); ör-ſnaudr (perpauper); or-ſök (cauſa); ör-ſtuttr (perbrevis); ûr-ſvalr (perfrigidus) edd. fæm. 165ᵃ 167ᵇ; ûr-

taka (electio); ûr-tôlur (debortatio); ôr-tröd (paſcua depaſta); ôr-þreyttr (labore fractus); ör-þrif (niſus extremus); ûr-þvætti (eluvies); ûr-val (res rejicula); ör-vêrpi (extrema foetura); ör-vêſi (aetas decrepita); ör-uggr (ſecurus); ör-vinda, ûr-vinda (exanimis); ör-vita (amens) er-vita fæm. edd. 165ᵇ; ör-vænn, -vona (deſperans, inſperatus); ör-yrdi (verba libera). [ör-koſtr (defectus, penuria; fraus?) Hymisqv. 1. ein dunkles wort, vgl. ahd. urchuſt fraus Graff 4, 517.] Mhd. ur-bor (reditus) c. p. 361, 92ᵇ Parc. 77ᵃ Wh. 2, 91ᵇ 93ᵃ Nib. Triſt. und davon das verbum urborn Gudr. 35ᵇ a. Tit. 8; ur-bot Parc. 106ᵃ; ur-bunſt (invidia) Barl.; ur-druz (taedium) Bon.; ur-gane (ambulacrum) Rud. weltchr.; ur-grunde kl. 2407; ur-gûl (aper) oben f. 633; ur-hap Parc. 57ᵃ 76ᵃ 95ᵃ 105ᵇ 108ᵇ; ur-kint (nanus) heldenbuch, vgl. das altengl. ur-chin b. Nares; ur-klein (perparvus) Frib. Triſt.; ur-kunde (teſtimonium) Parc. 85ᵃ Wigal. Barl. Karl. 83ᵇ; ur-liuge 780
(bellum) Nib. Barl. Parc. 87ᵃ Bert. 111. im 12. jh. ur-louc, vgl. 1, 353; ur-loup a. Tit. 70. Parc. 125ᵃ Nib.; ur-mære (maximus) c. p. 361, 11ᵃ 34ᵇ fr. bell. 3708; ur-mâl Geo. 52ᵃ gehört nicht hierher, man beſſere: urinâl; ur-ſchiltes (ſubito?) ich kenne dieſes unerhörte wort bloß aus drei ſtellen des ungedr. theils von Conr. troj. kr. bei Oberl. 1909; ur-ſchin (origo lucis) Mar. 132; ur-ſprinc Parc. 61ᵃ 67ᵃ 186ᵇ Geo. 1ᵇ 53ᵇ Mar. 28. troj. 57ᵃ etc. ſelten ur-ſprunc Barl. 155. amgb. 14ᵇ Rav. 73. Diet. 8ᵃ; ur-ſtende (reſurr.) Mar. 47. Bert. 146. 191; ur-ſuoch (experimentum) troj. 3ᵃ MS. 2, 211ᵇ ur-ſuoche Triſt.; ur-teil und ur-teile (ſententia); ur-var (trajectus) c. p. 361, 9ᵃ 10ᵈ 17ᵃ 20ᵃ Parc. 130ᵃ 143ᵃ 148ᵃ 149ᵇ.ᶜ 158ᵃ (ganz verſch. von dem ziemlich ſeltnen uover (ripa) Parc. 75ᵃ 145ᵇ agſ. ôfer, wofür mhd. gewöhnlich: ſtat, z. b. Parc. 68ᵃ); ur-wære (fidem fallens? oder immitis tenax?) Triſt. 13229. vgl. ahd. zur-wâri und oben f. 577; ur-wîſe? neben fürwîſe Nib., vgl. f. 729. [ur-han liederſ. 3, 410. 413; de arboribus quae fructiferae non ſunt, quae in vulgari ur-holz appellantur. dipl. a. 1193. Fichard 2. p. 90; holz und ohrholz, unfruchtbare bäume, z. b. birken, aſpen; opp. eichen, buchen Lennep landſ. p. 500 (1539); ur-kiuſche (? codd. urchouſche) der vâlande Mai 172, 16; ur-kunſt krone 11302; nemore dicto ur-lâz Lang 4, 707 (a. 1300); ur-leg (de gallina, quae deſiit ova parere); ur-læſunge Wh. 122, 10; ur-mâre pf. ch. 5810. 6094. 6929; ur-ſache; poſſeſſionem vulgariter dictam urſaſſe (ur-ſâze) Lang 4, 779 (a. 1285); ur-ſuoch troj. 255; ur-ſpræche (ſermonis expers) Oberlin de Conr. herbip. 51; paſſagia, quod ur-var vulgariter appellatur Lang 2, 324 (1242); ur-ſech Juſtinger p. 107. cf. p. 242; ur-weche (vigil) Uolr. 38ᵃ. Mnl. or-lof Maerl. 3, 330. or-bore (commodum) ibid.] Nhd. ur-ahn; ur-alt, ur-eltern; ur-bar; ur-bild; ur-born (ſcaturigo); ur-enkel; ur-an-fang; ur-be-ginn; ur-heber; ur-kraft; ur-kunde; ur-laub; ur-plötzlich (ſubito); ur-quell; ur-ſache; ur-ſchrift; ur-ſprung; ur-ſtoff; ur-theil; ur-groß-vater; [ur-wäch

(vigil) franz. Simpl. 1, 167] ur-zeit. In der volksſprache noch einzelne mehr, z. b. ur-ſchlacht, ur-ſchlechten (variolae) ur-fahr und im gerichtsgebrauch oder in ältern diplomen: ur-fede (urpheda) [aus der fehde geſetzter zuſtand; ur-ſachen treugae, aus dem ſtreit geſetzt Mone 7, 468] ur-gicht (confeſſio) ur-holz Oberl. ur-ſorge (ſecuritas) ur-that (conſummatio). — Anm. 1) die part. verliert nirgends den ton. 2) der kurze vocal verlängert ſich im altn. ûr- und im nhd. ûr-, aber dem altn. ûr- ſtehen noch viele kurzvocalige ör- zur ſeite, dem nhd. ûr- das einzige ûrin ûr-theil, das wie vòr-theil (ſ. 728.) zu betrachten iſt. Hätte die verlängerung ſchon im mhd. begonnen, ſo würden nhd. auer- ſtatt ûr- entſprungen ſein (1, 697.). Ausnahme hiervon machen weder auer-hahn (tetrao) noch auer-ochs, welche aus dem lat. mittell. uro-gallus und urus (mhd. ûr, ûre) herrühren, folglich die deutſche partikel nichts angehen, ſo ſehr ſie an die verſtärkende bedeutung derſelben in ur-gôl, ur-fûl erinnern. 3) der ſinn der partikel iſt ſehr verſchieden α) ſtärkend und erhöhend vor adjectiven: us-dâuds, us-vaûrhts, ur-alt, ur-gil, ur-mâri, or-êald, or-gël, or-mæte, ör-gamall, ûr-ſvalr, ör-ſmâr, ur-klein, ur-plötzlich, womit die ſ. 701. verſuchte deutung von ſmal zu vergleichen. β) ſtärkend vor ſubſt., mit dem begriff des anfänglichen, reinen, erſten: ur-lac, ur-hap, ur-tiuvel, ur-
m kint, ör-vërpi, ur-ahn, ur-bild, ur-quell, ur-anfang etc. γ) beraubend, ſelten vor ſubſt. (ur-chuſt, häufig vor adj., die aber zum theil erſt dadurch aus ſubſt. gebildet werden, oft für ſchwache ſubſtantiva gelten können: us-liþa, us-fairina, us-ſtiuris (zügellos), ur-hërzi, ur-hlozi, ur-ſêli, ur-ſprâhhi, ur-muoti, ur-ougi, urſinni, ur-wâni, ur-wîhi, ur-wicgi, ur-wiri, or-blêde, or-hær, ormôd, or-ſâvle, or-ſorg, or-vêna, ûr-kynja, ör-magna, ör-qviſi, ör-vita, ör-vænn; im mhd. hört dieſer privative begriff beinahe auf (vgl. ur-wære), im nhd. völlig. δ) die natürliche bedeutung der partikel (bewegung aus dem innern) herrſcht in: ur-riſts, ur-runs, us-ſtaſs, ur-ſprinc, ur-guſe, ur-riuto, ur-ganc und endlich ε) eine gewiſſe abſtraction dieſer bedeutung in: ur-chundi, ur-chumſt, ur-druz, ur-heiz, ur-ſuoh, ur-loup, ur-bor. 4) die verſchiedenheiten erläutern ſich folgendergeſtalt. In γ und δ gilt das nämliche *aus*, aber in γ bezieht es ſich auf das zweite wort, nicht in δ; anders gefaßt: in γ iſt das zweite wort der begriff, aus dem die bewegung erfolgt, deſſen ſich entäußert wird, in δ iſt das zweite wort das ſich bewegende (z. b. urſprung, das aus dem fels ſpringende, us-ſtaſs das aus dem tod erſtehen). Daher können bei δ verba parallel laufen (ur-rinnan, ur-ſpringan, ur-reiſan, us-ſtandan), nicht bei γ, aber in den verbis wird der ſinn ſchneller abſtract und die form der partikel veränderlich (daher z. b. ahd. ar-ſpringan, ar-rinnan, nhd. erſtehen). Die fälle α und β liegen dem δ wiederum ganz nahe, ihr ur- deutet das ausgehen und beginnen an, nur ſtärker und

friſcher als bei â, da ihnen keine verba zur ſeite ſtehen, wenigſtens den meiſten nicht. Doch könnte man ur-hap, ur-heber mit dem verwandten er-heben, ur-alt mit er-alten zuſ. ſtellen und umgekehrt dem ur- in ur-ſprung denſelben ſinn einräumen, der ihm in ur-bild zuſteht. 5) us- iſt eigentlich einerlei mit ar-, ir-, ër- (die in der compoſition mit nominibus nicht erſcheinen) und mit â- (ſ. 704-707.), welches im agſ. bloß verba, im ahd. aber auch nomina vor ſich haben. Dieſes ahd. â- ſtehet nur privativ, trifft alſo mit der bedeutung γ von ur- zuſammen. In der regel bekommen die ahd. ſubſt. â-, die adj. ur-, ausnahmsweiſe adj. â- (â-hërzêr, â-riup, â-teilo) und ſubſt. ur- (ur-chuſt, geſchwächt ar-chuſt). Daher z. b. â-hërzêr, â-wicgi mit ur-hërzêr, ur-wicgi gleichviel ſind, man müſte denn die letztern für etwas ſtärker halten, weil ihre partikelform lebendiger, ungeſchwächter iſt. 6) die bedeutungen des ur- berühren ſich mit dem poſitiven fram-, frum-, vor- (prae-, pro-, per-) und dem pri- 792
vativen fra-, far-; weshalb ſpäterhin ver-bunſt f. ur-bunſt (ſ. 725.), ver-druß f. ur-druz; vgl. mit letzterm auch das nhd. über-druß und mit ur-var, über-var, wie der alte druck des Parc. in den angeführten ſtellen lieſt. An zur-wâni, zur-luſt (ſ. 768. 769.) erinnern ur-wâni und ur-luſt, ſtehen aber formell ſo gut von einander ab, wie â-kezzal von ab-këzzal (ſ. 705.).

ut- (foras, foris) überall trennbare partikel, ſpäter auch praepoſition; langer vocal im goth. noch nicht anzuſetzen, wohl aber in allen übrigen ſprachen, zeugnis der ältern kürze geben theils das engl. but (nicht bout, neben out), folglich agſ. buton, butan, theils das altn. utan (nicht ûtan, neben ût) vielleicht gilt auch noch ahd. uzân, uzana? Kein goth. nomen mit ut- beim Ulf. Ahd. ûz-kanc (exitus) ker. 118. (wo ûz-kan) ûz-ganc (dyſenteria) doc. 242ª; ûz-kôz (effuſio) N. 50, 21. vgl. ûz-chuz 29, 10; ûz-lenti (terra aliena) O. V. 13, 36; ûz-làz (concluſio) monſ. 339. 348. 377. 392. (finis) N. Boeth. 96. 135. 202. 249. 261. 263. (fimbria) N. 44, 14; ûz-leiti (exſequiae) doc. 242ª; ûz-lit (exceſſus) K. 47ᵇ; ûz-liute (alienigenae) N. 55, 1; ûz-bora (ſcobs) flor. 990ª; ûz-ſcazëo ſcheint ſgall. 195. zu ſtehen, die lat. gloſſe iſt aber unleſerlich, für pauper würde ich eher ur-ſcazëo erwarten; ûz-ſuht (dyſenteria) monſ. 367. doc. 242ᵇ (wo idem bei dazwiſchengeſetzten uzlaiti falſch iſt) monſ. 391. ſinnloſes miuzſuht [ausſucht Stald. 2, 417]; ûz-triht (trajectum, nom. urbis) blaſ. 84ᵇ trev. 35ᵇ; ûz-trippo f. tripëo (ejectus) monſ. 341. ûz-trippa (conjux ejecta) monſ. 373. ûz-trippo (extorris) N. Boeth. 33. N. 82, 10. 109, 11; ûz-fart (exitus) ker. 113; ûz-wërt jun. 206. ûz-wërtig N. 59, 12; ûz-wërf (jactus) ker. 42. ûz-wurſt monſ. 367. [Altſ. pagus ût-riuſtri (opp. ub-hriuſtri) Pertz 2, 382.] Agſ. ût-cvëalm (bellum internecinum); ût-dræſe (expulſio); ût-fär (exitus); ût-färeld (idem); ût-gang (idem); ût-geſëoht (bellum externum); ût-fûs (proficiſcendi cupidus) Beov. 5; ût-hëalf (pars externa);

ût-here (exercitus exterus); ût-laga (exul, exlex) engl. out-law; ût-land (regio extera) ût-lende (extraneus); ût-lîc (exterus); ût-ryne (effluxus); ût-ſcyte (eruptio); ût-ſētl (ſedes extera); ût-ſiht (diarrhoea) richtiger ût-ſyht; ût-ſid (exitus); ût-væpnedmen (extranei); ût-vēorce (dolor externus, haemorrhois); ût-vîking (pirata extraneus); ût-vēard (exterus). Altn. ût-arfar (heredes collaterales); ût-bod (provocatio); ût-briótr (irritatio); ût-brot (impetigo); ût-burdr (expoſitio infantis); ût-bær (facile venalis); ût-eyar (inſulae a continenti remotiores); ût-engjar (prata remo-
793 tiora); ût-fall (eruptio); ût-ferd (ſanies ex vulnere, eig. exitus); ût-fŏr (exitus); ût-gângr (id.); ût-gardar (pomoeria); ût-gerd (apparatus); ût-gift (expenſum); ût-grynni (brevia, ſandbank); ût-hall (crepuſculum veſp.); ût-hýſi (caſa ſolitaria); ût-kiâlkar (promontoria); ût-koma (exitus); ût-lât (largitio); ût-lauſn (redemtio); ût-lægi -lægr (exul); ût-lönd (terrae exterae) ût-lendr (peregrinus); ût-leidſla (eductio) [ſepultura Hâk. Hâk. c. 8]; ût-lit (vultus); ût-mânadir (tres poſteriores menſes hiemis); ût-nyrdingr (ventus caurinus); ût-râs (effluvium); ût-reid (certamen equeſtre); ût-renſl (effluvium); ût-rôdr (piſcatura procul a domo); ût-ſâd (ſemen); ût-ſaumr (acupictura); ût-ſkeifr (valgus); ût-ſkêr (ſcopulus maris); ût-ſkot (feceſſus in domo); ût-ſkrippi (animal lucifugum); ût-ſkrift (exemplar); ût-ſog (recurſus fluctuum); ût-ſudr (libonotus, ſûdweſt); ût-tekt (collectio redituum); ût-vali (electio); ût-vēgr (acquiſitio); ût-vēr (locus piſcaturae remotus); ût-vigt (expenſio); ût-vördr (excubitor) [ût-ſkagi (promontorium) Nialsſ. cap. 158. p. 277; ût-ſudr, ût-nordr in Nicolaus reiſe]. Mhd. beiſpiele zum verwundern ſelten, belegen kann ich nur ûz-geſinde Parc. 71^{c}; ûz-trieht troj. 128^{c} (vgl. 1, 775. 776.); ûz-vart Bert. 208 [ſ. nachtr.]; ûz-weidec (eximius, gratus?) vaterunſ. 932; ûz-zoc (proceſſio) troj. 196. (Oberl.); doch ſind auch ûz-ganc, ûz-leite nicht zu bezweifeln, und nach dem ahd. nhd. andere zu muthmaßen [ûz-ganc troj. 133^{c} liederſ. 1, 335; ûz-man (peregrinus) Walch 4, 164. 224; ûz-lægic Bert. 250. ûz-ſezel (leproſus) Walch 4, 103; ûz-fanc (projectum, aedificium ſubtus dom.) dipl. a. 1180, Hüllmann ſtädtew. 1, 311; ûz-fluz Diut. 1, 486; ûz-wende adj. Ottoc. 598^{a} ûz-wendic amgb. 16^{b} liederſ. 1, 445. Mnl. ût-faert (ſepultura) Maerl. 1, 300; ût-boveſc 1, 278; ût-laghen (piratae) Parton. 1, 13. 55, 9; ût-ſinnig (mente captus) Margr. v. Limb. 50^{a}; ût-ſtel (dilatio) 51^{a}.] Nhd. aus-beute; -bruch; -geburt; -bund; -bürger; -druck; -fahrt; -fall; -flucht; -flug; -fluß; -fuhr; -gabe; -gang; -guß; -hauch; -kunft; -lage; -land; -lauf; -leute; -mann (extraneus); -nahme; -rede; -ruf; -ſaat; -ſage; -ſatz; -ſchlag; -ſchluß; -ſchnitt; -ſchuß; -ſicht; -ſprache; -ſpruch; -ſteuer; -tauſch; -trag; -tritt; -wahl; -wärts; -weg; -wuchs; -wurf; -zug. — Anm. 1) obgleich ûz, aus, allmählig praepoſitional geworden, das ältere us, ur vertritt; bezeichnet es in der zuſ. ſetzung doch nur ſelten und erſt viel ſpäter den

begriff her, meiſt den adverbialen begriff hinaus, d. h. nicht den anfang, ſondern das ende. Daher man die früheren compoſita ur-runs, ur-riſts, ur-ſtende gar nicht in nhd. aus-gang, aus-ſtand übertragen kann, welche grade das gegentheil, nämlich ſchluß und ende, beſagen würden, unerachtet wir im verbo (freilich mit beifügung der praep. von) aus-gehen für incipere brauchen. Der begriff des her wird lieber mit auf- oder auf-er gegeben (auf-gang, auf-er-ſtehung); nur einige ſchwerlich alte compoſita haben dafür aus-, z. b. das zweideutige nhd. aus-fluß (von innen her oder nach außen), vgl. aus-bruch, aus-wahl, aus-weg. Noch viel weniger kann ûz-, aus- den privativen ſinn des ur-, â- beſitzen. 2) bemerkenswerth iſt der gebrauch der part. in ûz-gane, 794
ûz-ſuht, ût-ſyht, ût-vëorc, ût-brot, aus-ſatz (vgl. ſunder-ſiech f. 767. und durchfall, -lauf f. 770.).

uta- (extra), ein dem inna-kunþs paralleles goth. uta-kunþs (extraneus) vermuthe ich; agſ. uta-cund iſt vorhanden.

utana- (extra), ahd. uzan-andîc oder ûzan-andîc (f. 730.); agſ. utan-vëard (exterior); altn. utan-ferd (peregrinatio); utan-för (id.); utan-vërdr (exterior); nhd. außen-land; außen-ſeite; außen-werk.

altn. *úti-* (foris): ûti-dyr (antica); ûti-bûr (penuarium ſolitarium); ûti-hûs; ûti-gângr; ûti-lëga (latrocinium); ûti-ſkemma (cubiculum); ûti-ſtödur (carena); ûti-viſt (iter maritimum). Einmahl auch ahd. ûzi-trippa monſ. 373.

[*vái-* (vae!) goth. vái-dêdja, vaja-mêreins. Ahd. wê-wurt Hild. 48. vgl. agſ. vâvyrdlice proterve; wê-wite Diut. 2, 203; wê-tac (dolor). Hierher altn. ve-fæll? = ôfæll.]

váila- (bene, eû) [f. nachtr.] goth. mit keinem nomen [váila-qviſt]. Ahd. wala-êhtî (poſſeſſio) J. 389; wëla-libî (deliciae) jun. 238; wola-queti (benedictio) T. 3, 3; wëla-q. jun. 250. wole-tât (benefactum) W.; wola-vrêhtic (emeritus) monſ. 380; wola-willîg (benevolus) O. III. 10, 34. wëla-willîc ker. 43. [wola-laup n. pr. Neug. nr. 68 (a. 778). Altſ. wël-lîb (voluptas) Hel. 144, 16.] Agſ. vël-dæd (beneficium); vël-gecvëme (gratus); vël-gevlite (formoſus). Altn. vël-ferd (ſalus); vël-gengni (felicitas); vel-gerd (beneficium); vël-lyſt (voluptas); vël-ſemd (honos); vël-vild (favor). Mhd. wol-geborn En. 35ᵇ; wol-luſt Bert. 226. 284. 291; wol-gemuot; wol-geſinne Triſt.; wol-geſite Triſt.; wol-geſmag Bert. 246; wol-gevar. [wol-enſt (favor) Lamprecht 8ᵇ; diu wolheit Frauend. 127; wol-tac (voluptas) Leyſer 59, 29; wol-veile MS. 1, 127ᵃ. Mnl. wel-jonſt Maerl. 3, 65; bei adv. wel-na, welnaer Floris wb. vgl. wel te maten ibid.] Nhd. wohl-fahrt; wohlfeil; wohl-klang; wohl-laut; wòl-luſt (mit bewahrter kürze, wie vòr-theil f. 728, ûr-theil f. 790. vgl. das wòl-fel der volksſprache f. wohl-feil); wohl-gemuth; wohl-geruch; wohl-geſchmack; wohl-geſtalt; wohl-anſtändig; wohl-that; (mhd. guot-tât, obgleich dieſes mehr actio bona, als beneficium bedeutet). [wol-zogen n. pr. (bien élevé). Nnl. bei adv. wel-drâ, wel-hâſt.]

[nhd. *weg*: weg-gang; weg-fart.]

agſ. altn. *viđ-* (contra, juxta, cum); dieſe den übrigen dialecten abgehende part. verhält ſich zu vider, viđr wie cum zu contra, ab zu aber, und das goth. *viþra*, ahd. widar ſetzen ebenwohl einfaches viþ, wid voraus. Agſ. compoſita: vid-cvēdol (contradictorius); vid-flīta (repugnator); vid-ræde (contrarius); vid-ſtēal (obex). Altn. vid-beiſkr (ſubamarus); vid-berjur (excuſatio futilis); vid-bit (pinguamen); vid-bragd (tactus); vid-bruni (aduſtio); vid-burdr (eventus); vid-bœtir (appendix); vid-fâng (commercium); vid-gângr (incrementum); vid-gerd (reparatio); vid-hald (conſervatio); vid-höfn (ſplendor); vid-hōgg (truncus ſuper quo caeduntur aliae res); vid-hryggr (ſubtriſtis); vid-koma (tactus); vid-likr (ſimilis); vid-lodi (cohaeſio); vid-lögur
798 (neceſſitates); vid-möt (geſtus); vid-nam (reſiſtentia); vid-qvædi (epiſtrophe); vid-ræda (colloquium); vid-ſiâ (cautela); vid-ſkipti (commercium); vid-ſmiör (oleum); vid-ſtada (obſtaculum); vid-tak (objectum); [vid-taka (admiſſio);] vid-vik (geſtus); vid-vænîngr (tyro); vid-væri (manſio, victus). Die bedeutung iſt bald re- (dem folgenden widar- gleich), bald mit, bei, zu, vgl. vid-burdr, vid-tak mit at-burdr, til-tak; in den adj. ſub- (vgl. altn. í-, ó-).

viþra- (contra-, re-): viþra-vairþs (oppoſitus). Ahd. widerchêr (converſio) N. 104, 5 [widere-chêreda (relatio) N. Bth. 59]; widhar-chueti? (atrox) ker. 10 [wider-chëta (contradictio) N. Ar. 171. 213. wider-chëtig (oppoſitus) ib. 166]; wider-hôrig (inobediens) N. 81, 2; Boeth. 127. wider-lichſene (repercuſſio luminis) N. Cap. 146. vgl. lichſen (lucidus) N. 18, 9; wider-mâze (repenſatio) N. Cap. 95; wirthar-mēz *) (repenſatio) ker. 134. vgl. das abgeleitete wider-mēzôn N. 77, 2. Cap. 93. (N. 77, 68. widermâzôn); widar-muotêr (injurioſus) K. 39ᵇ widar-môti hrab. 961ᵇ; widar-pērg (arduus) ker. 8. 15. widar-pirki K. hrab. 967ᵃ; widarpruht (obſtinatio) ker. 216. widar-pruhtîc (rebellis) J. 383. (cervicatus) monſ. 355. wider-bruhtig (reſiliens) N. 100, 7; widerburt (regeneratio) N.; widar-ſcurk (repudium) hrab. 959ᵇ; [wider-ſiht (reſpectus) elw. 36ᵇ] wider-ſihtig (torvus) N.; withar-ſili? (obſtaculum) ker. 220; wider-ſprâcha N. 9, 7; widar-ſtentic (repugnans) monſ. 385; widar-tara (adverſatrix) monſ. 336; widerfart N. Boeth. 118. Cap. 81; wider-fliez (diabolus) N. 58, 4. vgl. nider-fal, -riſo (ſ. 763.); withar-wâki (lanx) ker. 185; widar-wart (adverſus) jun. 194. T. 81; withar-wërt ker. 20. 26. 165. 247. widar-wërdi (controverſia) ker. 65. widar-wërto (tergiverſator) jun. 252. O. I. 2, 57. II. 3, 120; widar-wigo (rebellis) jun. 223; widhar-zuomi (abſurdus) J. 348. withar-zômi (villoſus, immanis) ker. 144. 158. widar-zoami (clandeſtinus) ker. 5; wider-zucch N.

*) *wirthar* kein ſchreibf. für withar, ſondern ſeltnere nebenform, die auch ker. 98. 221. vorkommt und hrab. 973ᵇ lieſt die hf. dreimahl *wirdar-* ſtatt des abgedruckten widar- (vgl. ërdo für ëdo, ëbblo).

Cap. 81. [widir-chramſi (repandus) elw. 31ª; widar-gregilin (obſtinatus) Schm. 2, 107; widar-ſtab (controverſia) francof. 87; cum widri-ſcapis, lat. formel bei D. Calmet 1, 270 (a. 722).] Altſ. widar-ſaco (hoſtis). Agſ. vider-cora (rebellis); vider-cvide (contradictio, rebellio); vider-flîta (adverſarius); vider-gyld (repenſatio) Beov. 154. vider-leán (recompenſatio); vider-mêdo (punitio?) Cädm. 16; vider-môd (contrarius); vider-ræde (hoſtilis); vider-ſaca (adverſarius) vider-ſace (contradictio); vider-ſpræce (id.); vider-ſtæall (reſiſtentia, obex); vider-trod (regreſſus) Cädm. 45. Jud. 26; vider-tŷme (moleſtus) vielleicht -tême?; vider-vêard (contrarius); vider-vinna (adverſarius). Altn. vidr-eign (commer- 786
cium); vidr-lifi (ſuſtentatio vitae); vidr-mæli (colloquium); vidr-nefni (cognomen); vidr-fiâ (cautela); vidr-viſt (praeſentia). Mhd. wider-bot Wigal.; wider-brûhtec MS. 2, 128ª; wider-dôz Wh. 1, 98ª; wider-driez Bert. 247; wider-glaſt Barl.; wider-kêr Nib. Triſt.; wider-muete Bert. 247; wider-rede Nib.; wider-ruoſt Parc. 177ᵇ; wider-ſaz (inimicus) Parc. 194ª Barl.; wider-ſæze MS. 2, 228ᵇ; wider-ſchîn Vrib. Triſt.; wider-ſlac Wigal.; wider-ſpænic troj. 121ª 133ᵇ; wider-ſpël Nib.; wider-ſprâche Karl 14ª; widerſtendic Bert. 172; wider-ſtrît MS. 2, 171ª Wigal.; wider-traz Vrib. Triſt.; wider-vart Wh. 2, 136ª Karl 90ᵇ Nib.; wider-vêhte (inimicus) Karl 71ª; wider-wanc c. p. 361, 70ᵇ Parc. 101ª 114ª; wider-warte (hoſtis) c. p. 361, 73ᵇ Triſt.; wider-winne (adverſarius) Nib.; wider-zæme (indecorus, horridus) c. p. 361, 52ᵈ Parc. 60ª Wigal. Bert. 284. [ſ. nachtr. wider-biet Wh. 2, 17; wider-bruht Turl. krone 72. 98; wider-gëlt Diut. 1, 13; wider-got n. pr. liederſ. 3, 402; wider-grîn ein räuber im Wolfdietr. vgl. widergrûn n. pr. (a. 1471) Reinhard Geroldseck p. 203. jacob widergrûn Schöpfl. hiſt. zar. bad. nr. 420 (a. 1474) p. 397. 399. widergrien p. 398; wider-hære adj.; wider-kriec MS. 2, 12ᵇ; wider-lôn En. 796; wider-liebe (gegenliebe) Diut. 1, 313; wider-mære Diet. 71ª 87ᵇ; wider-part liederſ. 3, 558; wider-ſage Ben. 101; wider-ſanc Diut. 1, 351; der wider-ſpan Diut. 1, 313; wider-ſpruch amgb. 17ᵇ; wider-ſtôz Wh. 1, 2ᵇ livl. 4ª 6ᵇ; diu wider-ſtrëbe Walth. 3, 20; wider-ſtrîte (adverſarius) Iw. 6882. Bit. 78ª; wider-ſwal Ottoc. 439ᵇ 445ª; wider-ſwanc Bit. 111ª; der wider-teil liederſ. 3, 67; wider-vêh (adverſarius) Ben. 310; wider-wefil Arnsb. urk. nr. 190; wider-wette Morolf 13ᵇ; wider-winc Ben. 153; wider-wint? En. 34. (potius: widerwende : ende); wider-zal amgb. 9ª] u. a. m. [Mnd. wedder-ſtal (impedimentum) ch. a. 1407. Spangenb. arch. 1828. II. p. 160. 161. 162; weder-ſtouwe Saſſenchr. 216. Mnl. weder-gade Lanc. 15956; weder-ſtromech Maerl. 3, 266.] Nhd. haben die grammatiker des verfloßnen jahrh. einen unbegründeten, dem ohr unvernehmbaren unterſchied zwiſchen *wider* und *wieder* eingeführt, um die bedeutungen contra und rurſus damit zu faßen. Da dieſe natürlich in einander ſtreifen, z. b. widerſchein ſowohl abprall und gegenwirkung, als wiederhohlung des

lichts bezeichnet, ohnehin der mehrfache ſinn vieler anderer partikeln nicht durch die ſchreibung hervorgehoben wird; ſo könnte man die unterſcheidung getroſt aufgeben. Ich will ſie hier noch beibehalten: wieder-geburt; wieder-hall; wider-halt; wieder-kehr; wieder-klage; wieder-kunft; wider-rede; wider-ruf; wider-ſacher; wieder-ſchall; wieder-ſchein; wider-ſinn, -ſinnig; wider-ſpenſtig; wider-ſpiel; wider-ſpruch; wider-ſtand; wiedertaufe, -täufer; wider-wärtig; wider-wille [wider-borſtig; widertrunk eichſt. hexenproc. p. 86; wider-waſſer Barth. fr. geſ. 137] u. m. a. — Außer dem vorigen vid ſind verwandt ab, aber, after, gegen, id, uo.

Partikel mit verbum (ſ. 703.).

Vorbemerkungen: 1) da jedwede partikelcompoſition eine uneigentliche iſt, d. h. weniger aus dem bedürfnis zwei wörter miteinander zu verbinden hervorgeht, als aus einer verhärtung der wortſtellung; ſo muß, weil die partikel (das adverbium) neben verbis ihre freie ſtellung länger behauptet, als neben nominibus, zuſammenſetzung mit jenen ſpäter und ſeltner eingetreten ſein. 2) ſie tritt ein hauptſächlich und in der regel nur bei ſolchen partikeln, deren echte geſtalt durch ſchwächung des vocals oder entziehung des tons gelitten hat. Dieſe vermögen
797 gleichſam nicht mehr auf eignen füßen zu ſtehen, dauern bloß in der compoſition fort und verdienen den namen *untrennbarer*. Alle untrennbaren partikeln ſind entw. ſichtbar entſtellt oder der entſtellung verdächtig; eine für die beurtheilung ihres urſprungs wichtige wahrnehmung. 3) die abhandlung der partikelzuſammenſetzung mit verbis hat ſich daher vorzüglich auf dieſen unterſchied zwiſchen trenn- und untrennbarkeit zu ſtützen. Mit nominibus componierten ſich nicht bloß untrennbare partikeln, ſondern auch trennbare, d. h. unentſtelltere und lebendigere. 4) trennbare partikeln werden der compoſition mit verbis fähig a) vor den nominalen beſtandtheilen derſelben, d. h. vor inf. und participien, woraus kein ſchluß auf die übrigen modos gilt, z. b. aus an-ſchreiben, an-ſchreibend nicht auf an-ſchreibe, an-ſchrieb. β) durch theilweiſe untrennbarwerdung für gewiſſe bedeutungen, die mit größerm oder geringerm verderbnis der form begleitet ſein kann. 5) *dieſelbe* partikel kann als untrennbare und trennbare gedacht werden, in jenem fall wird wo nicht ihre form entſtellt, wenigſtens ihr ton geſchwächt erſcheinen, z. b. im nhd. wider-ſprechen, unter-drücken, über-treten (praetergredi) iſt untrennbare, des tons verluſtige partikel, in wieder-ſehen, unter-gehen, über-treten (tranſire) trennbare und betonte. So unterſcheiden ſich be-ſtehen und bei-ſtehen; ver-

ſtehen und vor-ſtehen. 6) die untrennbarkeit der partikeln iſt ein hiſtoriſcher begriff. Ich will deshalb nur ſolche zu den untrennbaren zählen, welche ſich durch ihre verderbte form kund geben oder überall und immer untrennbar erſcheinen. Die es zuweilen und für gewiſſe fälle werden, handle ich noch unter den trennbaren ab. Wegen der goth. untrennbarkeit ſ. die ſchluſsanmerkung.

A. *untrennbare partikeln mit verbis,*

es gibt ihrer nur ſechſe, nämlich die nhd. *be-*, *ent-*, *er-*, *ge-*, *ver-* und *zer-*, die aber ſämtlich von weitem umfang ſind und nach zeit und mundart in verſchiednen geſtalten umgehen. Merkwürdigerweiſe bedient ſich die altn. ſprache nur einer einzigen derſelben, des *for-* (ver-) und auch dieſer in unentſtellter, bloß des tons beraubter form. Das altn. and- und or- zeigen ſich lediglich in abgeleiteten verbis. — Die übrigen vorhin beim nomen abgehandelten untrennbaren partikeln gehen keine verbindung mit dem verbo ein, ſondern ſetzen, wo ſie davor erſcheinen, componierte nomina voraus, von welchen ſie abgeleitet ſind. Dahin gehören die ahd. it-, un-, uo-, zur-, denn 788
das ahd. ita-ruochan jun. 223. 249. 388. ēt-ruchan W. 7, 9. agſ. ēd-rêcan, mhd. it-rücken, bezieht ſich auf das ſubſt. ita-ruh, ēd-rôc (it-poran, renatus, hymn. 5, 2. iſt bloß participialiſch); das goth. tuz-vêrjan, altn. tor-tryggja auf ein adj. tuz-vêris, tor-tryggr; beiſpiele ſchwacher verba mit un- oben ſ. 781. — Kennzeichen wirklicher zuſammenſetzung jener ſechs untrennbaren partikeln mit verbis ſind 1) daß ſie vor ſtarken oder ſchwachen in allen modis und ohne rückſicht auf die wortfügung des ſatzes haften, in dieſem ſtück vergleichbar den eigentlichen comp. mit miſſa-, fulla-, wana-, ëpan- (ſ. 587. 670. 671.) 2) im part. praet. niemahls ge- hinter der partikel und ſehr ſelten vor ihr annehmen. 3) daß mit ihnen zuweilen und erſt durch den act der compoſition aus nominibus verba gezeugt werden, welche als einfache verba nicht vorhanden ſind, z. b. be-mannen, ent-mannen, er-mannen, ge-mannen, ver-nichten, zerſtücken aus mann, nicht, ſtück; es gibt kein verbum mannen, nichten, ſtücken. Solche wörter ſtehen zwiſchen eigentlicher und uneigentlicher compoſition, die partikeln können hier gar nicht als urſprünglich in loſer ſtellung vor den verbis gedacht werden, weil dieſe ſelbſt nicht vorkommen. Begreiflich ſind es immer ſchwache verba. Sie ſcheinen aber, weil ſie ſich auf eine verderbnis und größere abſtraction der partikel gründen, der älteren ſprache kaum bekannt und erſt ſpäter eingeſchlichen.

[*be-*] [1]) hat meiſt verſtärkende kraft, oft unmerkliche, ſelten

[1]) gl. reichen. haben mitunter ha, pa (neben pi): Diut. 1, 493ª paſpehon,

beraubende. 1) gewöhnlich drückt es die *anwendung* des begriffs des verbi *auf einen gegenſtand* aus, der dann im acc. ſteht. Das verhältnis müſte, wenn ein unzuſammengeſetztes verbum gebraucht würde, durch mancherlei praepoſitionen oder mindeſtens einen andern caſus bezeichnet werden. Den baum be-ſchneiden, die erde be-ſprengen, heiſst ungefähr: von dem baum abſchneiden, auf die erde ſprengen. Kaum löſt ſich das compoſitum auf in die heutige, urſprünglich dem be- identiſche praep. *bei*, aber das goth. *bi* im ſinne von *circum* trifft näher, es liegt in dem be- die viel- oder allſeitige einwirkung, die ganze und volle bewältigung. Ich be-ſchneide den baum noch nicht, wenn ich etwas davon abſchneide, ſondern erſt wenn ich es ringsherum thue, unter be-ſprengen iſt die geſamte oberfläche gemeint. Alle ſolche verba mit be- ſind *tranſitiva*; gleichviel, ob das einfache verb. intranſitiv oder ſelbſt ſchon tranſitiv (z. b.
799 ſprengen) geweſen, und bei allen muſs das inſtrument, wodurch die handlung verrichtet wird, ausgedrückt ſein oder verſtanden werden dürfen, z. b. be-ſchneiden (mit dem meſser) be-ſprengen (mit waſser) be-ſchreiben (mit der feder); ſteckt es in dem verbo (be-kleiden, be-ringen) ſo gehört das compoſitum unter 2, d. h. entſpringt aus den ſubſt. kleid, ring, inſofern nach dem zuſ. hang wirklich ein kleid oder ring gemeint wird (daher z. b. in der redensart: einen mit tugenden be-kleiden, be- zum verbo kleiden gefügt ſcheint). Goth. beiſpiele: bi-bindan (circumligare); bi-gaírdan (circumcingere); bi-gitan (invenire); bi-graban (circumfodere); bi-hlahjan (deridere); bi-hvaírban (circumire); bi-kukjan (exoſculari); bi-láigôn (circumlambere); bi-láikan (deludere); bi-láiſtjan (proſequi); bi-máitan (circumcidere); bi-maminjan (deridere) das zweite wort dunkel; bi-ráubôn (exſpoliare); bi-rinnan (circumcurrere); bi-rôdjan (murmurare, etwas heimlich bereden) Joh. 6, 61; bi-ſáihvan (circumſpicere); bi-ſatjan (circumdare); bi-ſáuljan (polluere) Tit. 1, 15; bi-ſitan (circumſedere); bi-ſkeinan (circumfulgere); bi-ſmeitan (ungere); bi-ſpeivan (conſpuere); bi-ſtandan (circumſtare); bi-ſvaran (conjurare); bi-ſvaírban (tergere); bi-tiuhan (circumire, wie wir noch ſagen: die meſſe beziehen); bi-þagkjan (cogitare); bi-þragjan (praecurrere); bi-þvahan (circumlavare); bi-váibjan (circumcingere); bi-vindan (involvere). Ahd. bi-cleiban (firmare) O. I. 5, 78; bi-klinnan (circumlinere) O. III. 20, 313; bi-cnuſan (nectere) ker. 204. 256; bichûmen (deplorare) O. IV. 35, 60; bi-dêlban (ſepelire) O. III. 24, 128; bi-thenkan (conſulere) ker. 63; pi-thonarôn (attonitum reddere) ker. 8; pi-thuingan ker. 30; pi-hapên (capere) ker. 75.

---

paninſidu. 496ª bawiſet. 500ᵇ bahuahôn. 502ᵇ bawēgan. 515ᵇ bachuëmant. 516ᵇ paheſtit. 517ª paduunkan. pawerrant. 519ª baduunki. 519ᵇ umbipazûnta. 521ª bachêrtaz. 530ᵇ paſeidôt. 532ᵇ pacurtit; auch elwang. 40ᶜ baſparton. Auch alleinſtehend als praepoſ. pa unfreihti 518ᵇ. Zuweilen ſetzt ſich die partikel feſt und wird dann b-: agſ. b-linnan (nicht mehr belinnan); ahd. b-leiben.

80. bi-habên (retinere) T. 232, 6; be-halbôn (circumdare) N. 39, 13. jun. 192; pi-harên (conclamare) ker. 52; pi-hauwan (caelare) ker. 54; bi-hellan (tegere) O. V. 25, 135; [ſ. nachtr.;] pi-hlahan? (afficere, contaminare?) ker. 51 wo pi-hlakan mit unhreinſ, conſperſus immunditie, vgl. bi-luagi O. II. 3, 94; bi-rînan (tangere) O. I. 5, 76; bi-ruaran (tangere) O. II. 4, 213. IV. 35, 53; bi-hugjan (circumvolvere animo) O. II. 8, 23. N. 114, 4; pi-kēgan (adipiſci) hrab. 952ᵇ 963ᵇ ker. 15. 128. 202; pi-kiozan (infundere) ker. 172. bi-giazan O. V. 1, 89. 23, 16; bi-graban (ſepelire) O. V. 6, 44. 21, 26. K. 23ᵃ; pi-krîfan (diripere, arripere) ker. 39. 93; bi-leman (debilitare) O. I. 4, 151; pi-liuhtan (illuminare); pi-nioſan (potiri, nanciſci) ker. 15. 128. 202; pi-pintan (conligare, ſubligare, redimire) ker. 49. 96. 184. 204. 256; bi-brēhhan (confringere) T. 69, 9; bi-brennan (comburere, accendere) T. 13, 24. 125; pi-pringan (deferre) ker. 94. bi-bringan (educere) J. 392. O. I. 11, 99. III. 4, 11. 8, 54. IV. 1, 14. V. 23, 34; bi-riazan (deplorare) O. IV. 35, 58; pi-ſalpôn (delinere) ker. 94; bi-ſēhan O. IV. 29, 50; bi-ſenkan (concremare) ker. 71. [ſ. nachtr.] nhd. be-ſengen; bi-ſenkan (praecipitare) T. 53, 10. nhd. ver-ſenken; pi-ſezan ker. 216; bi-ſceltan (humiliare) O. IV. 23, 21; bi-ſcînan O. I. 11, 98; pi-ſcindan monſ. 343; pi-ſcëran (tondere) ker. 276; bi-ſcouwôn (circumſpicere); bi-ſcrenkan (decipere) jun. 225. N. 16, 13. O. II. 5, 55. III. 19, 68; pi-ſlahan (flagellare) ker. 120; pi-ſmîzan (contaminare) ker. 76. 84. 155. 188. 264. 283. N. Cap. 125; bi-ſnîdan (circumcidere) T. 4, 11. 7, 1.; bi-ſperran (claudere) O. III. 12, 28; bi-ſpurnan (offendere) T. 15, 4; bi-ſoufan (ſuffocare) O. II. 3, 104 (demergere) monſ. 338; pi-ſtôzan (obtundere, retrudere) ker. 220. 241; bi-ſtellan (cingere) O. IV. 23, 26; pi-ſtricchan (nectere) ker. 204; pi-ſtumpolôn (truncare) hrab. 971ᵃ ker. 73. 220; bi-ſturzan O. II. 17, 31; pi-ſuellan (obturare) pi-ſualta monſ. 359; pi-ſuihhan (decipere) ker. 126; be-ſuërben (tergere) N. Boeth. 9; [ſ. nachtr.;] bi-temphan (ſuffocare) T. 53, 10; pi-trëogan (ſeducere) ſgall. 202. jun. 192; pi-fâhan (amplecti, concludere) ker. 14. 39. 93. monſ. 352. 354. 359. 396. J. 367. T. 19, 7. 100. O. III. 8, 22; pi-fellan (mit ekiſin, terrorem incutere) ker. 195. vgl. be-fellen N. 7, 16; bi-fillan (flagellare) O. IV. 23, 11; pi-fihtan (debellare) ker. 94; pi-fintan (invenire) ker. 49. 202. hrab. 955ᵇ 961ᵇ; bi-welzan ker. 22. 227. 240. O. II. 17, 31; pi-wemman (violare) ker. 268; pi-werjen (defendere) K. 58ᵃ O. II. 7, 26; bi-wërfan O. III. 17, 32; pi-windan ker. 240. bi-wintan O. IV. 35, 60; bi-weinôn O. V. 23, 492; pi-zimborôn (obſtruere) ker. 221; pi-ziohan (detrahere) ker. 58. (imbuere) ker. 159. (obducere) jun. 215. ein vieldeutiges verbum, vgl. pi-zocan (devinctus) ker. 95. und das goth. bi-tiuhan, bei O. III. 8, 41. ſcheint bi-zôh ſe: convenit ad eos; pi-zuſkan (excutere) ker. 71; [bechêran (permutare) N. Cap. 40; be-chlepfan (opprimere) N. Cap. 13; pi-druchen (deprimere) fr. or. 2, 944. 947; pi-huërban (ac-

quirere); pi-huorôn (ſpurcare) Diut. 2, 348ᵇ; be-galôn (incantare) Diut. 2, 348ᵇ; bi-lentan (proſequi) elw. 1ᶜ; pi-murmilôn fr. or. 2, 943; bi-neiman N.; pi-nezzôn (irretire) Diut. 1, 523ᵇ; be-ſkerit u. be-ſkîbet N. Ar. 96; be-ſtân (tentare) N. Cap. 33; bi-ſtantan (circumdare) O. III. 22, 17; bi-vappôn (uſurpare) Diut. 1, 503ᵇ; bi-wëllan, biwal fr. or. 2, 940 mehrmals, pollui; be-zetet mit pulvere N. Bth. 19.] und eine menge anderer. Altſ. bi-brëkan (conſringere); bi-dëlban (circumfodere); bi-gëtan (invenire); bi-hëlan (tegere); bi-hlahan (afficere) wie im ahd. bi-hlagan mit hoſku, affectus contumelia; bi-w[illegible]pan; bi-windan ſamt vielen ähnlichen. Agſ. beiſpiele: be-bindan; be-brëcan; be-bycgan (vendere) Beov. 208; be-byrgan (ſepelire); be-cëorfan (amputare) Beov. 120. 160; be-dëlfan (circumfodere); be-drêfan (adigere); be-dŷpan (immergere); be-fôn (comprehendere) Beov. 99. 110. 193; be-gân (exercere); be-gitan (adipiſci); be-grîpan (compre-
801 hendere); be-gyrdan (cingere); be-häbban (continere); be-hëaldan (cuſtodire) Beov. 114; be-mëornan (dolere) Beov. 70. 82; be-reâfjan (diripere); be-ſencan (mergere); be-ſëón (reſpicere); be-ſittan (poſſidere); be-ſlëan (percutere); be-ſmitan (inquinare) Cädm. 58; be-ſpanan (perſuadere); be-ſprengan (conſpergere); be-ſvîcan (decipere); be-þencan (conſiderare); be-vêpan (deflere); be-vindan (involvere) Beov. 111. [torne, lâme betolden.] Mhd. be-decken; be-denken; be-dingen Triſt.; be-diuten Nib.; be-dringen Bit. 122ᵇ Wigal.; be-gên Parc. 118ᵇ Wh. 2, 173ᵃ 183ᵇ MS. 1, 105ᵃ Wigal.; be-giezen MS. 1, 101ᵇ; be-graben Nib.; be-gruezen Triſt.; be-grîfen Iw. 58ᶜ Ben. 167. Parc. 123ᵃ 126ᶜ 145ᵃ Wh. 2, 196ᵇ Barl.; be-gürten Nib.; be-haben Wigal.; be-halten; be-heften Barl.; be-henken Wh. 2, 163ᵇ; be-hâhen c. p. 361, 74ᵃ; be-hern (vaſtare, nhd. ver-heeren); be-holn Flore 1ᵃ; be-hügen MS. 1, 174ᵃ; be-hüllen Triſt.; be-huoren c. p. 361, 73ᵇ MS. 2, 128ᵃ; be-hueten Wigal.; be-jagen (venando acquirere) MS. 1, 142ᵃ; be-kennen; be-kêren MS. 1, 102ᵇ; be-klagen MS. 1, 132ᵃ; be-klepfen MS. 2, 7ᵃ; be-korn (tentare) Mar. 227. Barl.; be-krenken; be-laden MS. 1, 101ᵇ; be-legen Wigal.; be-leiten Mar. 199. Nib. Gudr. 58ᵃ 65ᵇ; be-liuhten Nib.; be-mæren Triſt.; beniden Triſt.; be-râten Barl.; be-reden Wh. 2, 74ᵃ; be-rennen Karl 50ᵃ; be-reſpen (corripere); be-rihten Wh. 2, 86ᵇ Wigal.; be-ringen MS. 1, 26ᵇ; be-rimpfen MS. 2, 165ᵇ; be-rinnen Nib.; be-rifen Tit. 156; be-riten Triſt.; be-riezen Wh. 2, 94ᵃ; be-rouben; be-ruochen; be-ruofen; be-rûſten Wigal.; be-ſagen Triſt.; beſamenen Triſt.; be-ſchaben Triſt.; be-ſchaffen Barl.; be-ſchatzen Wigal.; be-ſcheiden MS. 1, 128ᵃ; be-ſcheln Triſt.; be-ſchëlten Parc. 51ᶜ; be-ſchinen Wigal.; be-ſchouwen Barl.; be-ſchrenken Wigal.; be-ſchütten Parc. 18ᵃ Nib.; be-ſchrîen Triſt.; be-ſëhen Triſt.; be-ſenden Barl.; be-ſengen MS. 1, 101ᵃ 106ᵃ; be-ſetzen Wigal.; be-ſingen Triſt.; be-ſitzen Gudr. 54ᵃ MS. 1, 28ᵃ; be-ſlahen, be-ſlân Parc. 60ᵃ; be-ſliezen Barl. MS. 1, 101ᵃ; be-ſnîen

MS. 1, 28ᵇ Triſt.; be-ſnîden Barl.; be-ſoufen c. p. 361, 61ᵈ [ſ. nachtr.]; be-ſperren Wigal.; be-ſpinnen MS. 1, 3ᵃ; be-ſpringen Gudr. 34ᵃ Bit. 42ᵃ; be-ſtên Parc. 161ᵃ MS. 1, 121ᵇ; be-ſtiften Nib.; be-ſtinken En. 35ᵃ; be-ſtrîchen Barl. Frib. Triſt.; be-ſtrouwen Wigal.; be-ſtürzen MS. 1, 28ᵃ; be-ſuochen Wh. 2, 80ᵇ; be-ſwæren Barl.; be-ſweifen fr. bell. 21ᵃ 43ᵃ; be-tihten Triſt.; be-touben Wigal.; be-trahten; be-trëchen a. w. 2, 56. MS. 1, 61ᵃ Triſt.; be-triegen MS. 1, 104ᵃ; be-trûren; be-twingen; be-vâhen Mar. 218. Parc. 183ᵃ [ſ. nachtr.]; be-valden Eracl. 446; be-vinden Parc. 195ᵇ MS. 1, 113ᵃ; be-wænen Triſt.; be-wëllen Karl 55ᵃ; be-wenden Triſt.; be-winden Wigal.; be-wiſen Barl.; be-ziehen 802 Wigal.; be-zimbern Nib. [ſich be-breiten mit phellele Irmeng. 6, 11; ſich be-diuhen? liederſ. 1, 377; be-glîmen v. d. geloub. 118; beheben, behuop (ſervare) liederſ. 2, 630; be-neimen (als in got hât beneimet : ſweimet Mart. 16ᶜ); be-rinen (tangere) Herb. 29ᵇ 89ᵃ; be-ſcheinen Irmeng. 5, 13. 8, 24; be-ſeichen liederſ. 2, 591; be-ſîhen: mit bluote beſigen Diut. 1, 15; be-ſlâfen amgb. 40ᵇ; be-ſprëchen kolocz 263; be-ſungen (ſengen) Mart. 88ᶜ; be-ſwingen mit ruoten MS. 1, 156ᵇ; be-tuon (= beſchizen, voll machen, thun in) daz ich mîn eigen neſt betuo Haupt 7, 361. der in daz neſt betân hât ibid.; ſich be-twahen liederſ. 1, 377; be-vallen Diut. 1, 465. die herſchaft befällt mit kriege (wird überzogen) Wenk 1. nr. 309 (a. 1409); be-warten (cuſtodire) amgb. 48ᵇ; be-zaln (mit gelde, comparare) prîs bezaln Parc. 43ᵇ 73ᵉ ſtrîtes ſicherheit bezaln Parc. 41ᶜ] u. a. m., verſchiedne ſcheinen beinahe nur im part. praet. gebräuchlich (be-drungen, be-ſprungen, be-vangen, be-hangen, be-runnen, be-ſpunnen etc.?) Nhd. be-bauen; -brüten; -dauern; -decken; -denken; -dienen; -dingen; -erben; -fallen; -fangen; -fahren; -finden; -fragen; -freſſen; -gehen; -gehren; -gießen; -graben; -greifen; -gründen; -grüßen; -gürten; -halten; -hängen; -hauen; -heften; -herſchen; -hüten; -kämpfen; -kehren; -klagen; -kleiden; -kritteln; -lachen, -lächeln; -laden; -leben; -legen; -lecken; -lehren; -leuchten; -lohnen; -lügen; -malen; -nagen; -nennen; -netzen; -nieſen; -rathen; -rauben; -räuchern; -regnen; -rennen; -richten; -riechen; -rühmen; -rühren; -rufen; -ſchaben; -ſchatten; -ſchauen; -ſchelen; -ſcheren; -ſcheinen; -ſchlafen; -ſchlagen; -ſchleichen; -ſchließen; -ſchmutzen; -ſchneien; -ſchneiden; -ſchränken; -ſchreiben; -ſchütten; -ſengen; -ſetzen; -ſiegen; -ſingen; -ſitzen; -ſorgen; -ſpeien; -ſprechen; -ſprengen; -ſpringen; -ſprützen; -ſtäuben; -ſtechen; -ſtecken; -ſtehen; -ſteigen; -ſtelen; -ſtellen; -ſtrafen; -ſtreiten; -ſtreuen; -ſtürmen; -ſtürzen; -ſuchen; -täuben; -trachten; -trauern; -treiben; -triefen oder -träufen; -triegen; -treten; -trinken; -wegen; -weinen; -weiſen; -wenden; -werfen; -winden; -wohnen; -zahlen; -ziehen; -zwingen; [be-lagern; die vier wände be-ſchreien;] und viele andere, obgleich auch manche ältere ausgeſtorben ſind, z. b. wir ſagen nicht mehr be-binden,

be-brechen, be-brennen, be-bringen, be-geſſen, be-heeren, be-jagen, be-lähmen, be-leiten (doch be-g-leiten), be-wälzen etc., deren einfache oder anders zuſ. geſetzte form fortdauert. Ueberhaupt läßt ſich lange nicht aus jedem verbo durch vorſetzung des be- ein tranſitivum gewinnen, z. b. be-haſſen, be-blühen, be-hungern, be-raſen, be-ſterben, be-ſchwinden, be-winnen, be-wüthen u. dgl. iſt nie deutſch geweſen. Im engl. haben ſich zwar mehrere comp. mit be- erhalten, doch iſt ihre zahl weit geringer, als im hochd. und agſ.: be-drench; -drop; -fall; -get; -gird; -lie; -reave; -ſmear; -ſpeak; -ſpit; -ſtink; -weep u. a. m.; es iſt auch mitunter romaniſchen wörtern zu theil geworden: be-calm, be-guile, be-piſs, be-ſiege, be-ſot. — 2) die neuere ſprache zeigt nicht wenige ſolcher *tranſitiva*, denen gar kein einfaches verbum unterliegt, ſondern die unmittelbar *aus nominibus* gebildet ſind. So ſagen wir nhd. be-rauſchen (inebriare), be-mannen, be-weiben, be-ſaiten, be-flecken, be-grenzen, be-grafen, be-obachten, be-feuern, be-wäſſern, be-ſeelen, be-flügeln, be-mänteln, be-nebeln, be-fiedern [ſ. nachtr. be-dingſtadelen harzer forſtding §. 68. Bruns beitr. 186. 209; be-handſtrecken Ölrichs rig. recht; be-morgengaben Kopp heſſ. ger. nr. 108 (a. 1466); be-weint (beſoffen) Bodmann p. 508 (a. 1567); be-weinkaufen odenwalder landrecht p. 64; be-willkommen; be-wundern] etc., ja das volk wagt be-junkern, be-grafen für: mit einem junker, grafen verſehen. Selbſt das plural -er aus neutris wird beibehalten in be-bändern, be-geiſtern, be-gütern, be-völkern. Bei manchen andern iſt zweifelhaft, ob ſie aus dem ſubſt. oder verb. entſpringen, z. b. be-ſchiffen, be-lauben, be-haupten, be-enden, be-lagern, be-zäunen, be-kleiden; entſcheiden würde etwa das im ſatz daneben ausgedrückte oder nicht ausgedrückte ſubſt. des inſtruments. Von adj. ſtammen: be-feuchten, be-trueben, be-ſchweren und mit comparativiſchem -er be-reichern; be-luſtigen, be-fleißigen, be-ruhigen, be-mächtigen, be-kräftigen etc.; unorganiſch ſind (ſ. 307.): be-herzigen, be-friedigen, be-ſchönigen, be-ſchädigen, be-köſtigen, be-ſcheinigen, be-erdigen [be-rückſichtigen, be-einträchtigen (von eintracht = eintrag)] etc. ſtatt be-frieden, be-ſchönen (mhd. be-ſchœnen MS. 1, 113ᵃ 136ᵇ), be-ſcheinigen (mhd. be-ſcheinen MS. 1, 110ᵇ), denn es hat nie adj. friedig, ſchönig, ſcheinig, erdig gegeben. Engl. be-honey, be-leaguer, be-mad u. a. m. In der älteren ſprache ſind überhaupt ſolche comp. mit nominibus nicht ſicher nachzuweiſen. Ulf. gewährt kein beiſpiel. Ahd. ſcheint pi-rentit ker. 56. gerändert, mit rande verſehen zu bedeuten und ich kenne kein einfaches rentjan, das doch nicht unmöglich wäre; pi-puntilôd ker. 238. ſcheint mit dem vorhergehenden pi-wuntan gleichviel, alſo von pi-puntilôn (bebündeln?); pi-zûnnan (ſepire) monſ. 394. be-rëgenôn (compluere) N. 113ᵇ, 15. laßen ſich zwar von zûn und rëgan, aber auch von zûnjan und rëgenôn ableiten; gleiche un-

ſicherheit bei bi-nagilen O. Lud. 144. bi-thurnen O. IV. 23, 11. bi-redinôn O. V. 2, 27. IV. 19, 50, das in der letzten ſtelle hinzugefügte mit luginon läßt auf zuſ. ſetzung mit dem verbo ſchließen. [pa-ſeidôn (illaqueare) Diut. 1, 530ᵇ; pi-unchûſken (contaminare) ker. 264.] Allein im mhd. ſieht man verſchiednen compoſitis ihren urſprung aus ſubſt. und adj. deutlich an: be-gedemen (recipere) g. ſchmiede 427; be-geſten ibid. 248. bloß geſten troj. 106ᶜ; be-hûſen MS. 2, 3ᵃ 132ᵃ 144ᵇ; be-knēhten MS. 2, 138ᵃ; be-ſchalken Bert. 192; be-ſerken Ulr. Triſt.; be-ſweigen Wh. 2, 122ᵃ; be-zinnen MS. 1, 165ᵇ; be-gruenen Parc. 119ᵃ; be-herten Karl 18ᵇ MS. 1, 106ᵇ; be-timbern; be-frien MS. 2, 73ᵃ [be-gnâden fragm. 35ᵃ 45ᵃ; be-graben (ahd. pikrapôn) u. be-mûren En. 13094; be-krenken Rab. 301. 313; be-kûnigen Kelin 54ᵃ; belemen Gaupp p. 310 (vgl. ahd. bileman ſ. 799); be-zoubern kolocz 266.] u. a. m., obgleich ich nicht verabrede, daß mitunter einfache verba vorhanden geweſen ſind, wie bei be-ſchatewen, beziunen ein ſchatewen, ziunen. — 3) den gegenſatz zur vorſchreitenden vermehrung der tranſitive unter 1 und 2 macht das allmählige ausſterben früherer *intranſitive*, die mit der part. bi-, ohne merkliche veränderung des ſinnes, bloß *intenſiviſch*, zuſam- 804
mengeſetzt wurden. Dieſe haben natürlich keinen acc. bei ſich, ſondern meiſt andere praepoſitionen, zuweilen daſſelbe bi; es können die nämlichen compoſita ſein, welche auch tranſitiv gebraucht werden. Goth. bi-abrjan ana láiſeinái (mirari doctrinam) Matth. 7, 28. *); bi-rôdjan bi ina (murmurare de illo) Joh. 6, 41; bi-ſáulnan (pollui) Joh. 18, 28; bi-ſtigqvan bi þamma razna (irruere in domum) Luc. 6, 48. Matth. 7, 25; bi-viſan (συφραν θῆναι) Luc. 15, 29, wo bivêſjau (συφραν θῶ) das praet. conj. von biviſan, nicht etwa praeſ. conj. von bivêſjan iſt, das nicht vorkommt (vgl. viſan und váila viſan Luc. 15, 24, 32. ganz in derſelben bedeutung). Ahd. (aus den gloſſen iſt die hinzu conſtruierte praep. nicht zu erſehen): bi-dihan mit dem gen. (ſuccedere in aliquo, promovere aliquid) O. I, 7, 54. IV. 30, 27. N. Boeth. 88; pi-chlîpan (incrementum capere, convaleſcere) ker. 131. 267. monſ. 393; pi-kinnan, bi-ginnan mit dem gen. (aliquid aggredi); pi-heizan (ſpondere) ker. 258. J. 341; pi-hlûtan (inſonare) ker. 165; pi-huērban (reverti) O. III. 24, 59; pi-gēhan (confiteri) exhort.; pi-lîpan (permanere) hrab. 960ᵃ; pi-linnan (ceſſare) J. 381. 382; pi-liuhtan (eniteſcere, eluceſcere) ker. 101; bi-mîdan (latere) T. 60, 8; pi-nahten (obſcurum fieri) monſ. 357; pi-pēotan (mandare, arcere) ker. 19. 115. 187. 198; pi-pērkan (evitare) ker. 22. 101. 275; pi-plickan (refulgere, ſplendeſcere) ker. 101. 102. 240; bi-quēman (evenire, advenire) J. 379. O. I. 13, 40. II. 22, 55. III. 20, 210. IV. 16, 86. 29, 62. 30, 48, bald

*) hierbei fällt mir ein, ob nicht ſtatt des bedenklichen un-biarja (ſ. 776.) zu leſen ſei un-bi-abrja (monſtra, portenta)?

mit dem gen., bald mit praep., vgl. be-chumet N. Boeth. 19. 216; be-ſcëhan (contingere) N. 80, 5; pi-ſcinan (enitescere) ker. 101. 102. 240; bi-ſkrankolôn (vacillare) O. IV. 16, 82; pi-ſëhan (censeri) ker. 79; pi-ſlahan (labi, cadere, occidere) ker. 254; pi-ſlifan (labefactari) hrab. 969ᵃ; pi-ſuuihhen? (clarescere) ker. 101. iſt auffallend, 102. folgt pi-ſuuebet (emicat)?; pi-ſtantan (remanere) monſ. 358; pi-tûmilôn (terrescieri?) ker. 165; pi-vallen (cadere, occidere) ker. 64. 254. monſ. 387. 411. O. II. 24, 37. N. Boeth. 131. bi-fallan in gruoba T. 69, 6; pi-flëohan (fugere) ker. 107; be-frieſan (gelare) N. 125, 4; pi-wartên (cavere) hrab. 959ᵇ 961ᵇ; [pi-chumit (provenit) vom ſamen fr. or. 2, 944;] und ſicher viele andere. Altſ. bi-kliban; bi-huëreban; bi-ginnan; bi-fallan; bi-thihan. Agſ. be-bëódan (mandare) Beov. 32. 148; be-bëorgan (cavere) Beov. 132. 133; be-cuman (venire) Beov. 11. 158; be-fëallan (corruere) Beov. 86; be-faran (peragrare); be-flëón (effugere); be-ginnan; be-hâtan (ſpondere); be-yrnan (occurrere) bearn Beov. 8; be-lifan (ſupereſſe); be-limpan (contingere) Beov. 184. [b-linnan (ceſſare); be-tredan (conculcare)] u. a. m. Mhd. hat ſich die zahl dieſer intenſive ſchon verringert, man ſagt nicht mehr bebieten, beblicken, beliuhten, beſchinen, beſlahen, bevallen, beſliehen im ahd. ſinn, wiewohl es mich nicht wundern ſollte, wenn ſie hin und wieder gefunden würden; allgemein im gebrauch ſind noch: be-gegenen (alicui) Triſt.; be-ginnen; be-hagen (placere) MS. 1, 101ᵃ 2, 260ᵃ; be-jâren MS. 1, 153ᵃ; be-jëhen; be-kliben (fixum eſſe, crescere) Herb. 112ᵇ Parc. 7ᵃ 61ᵇ MS. 1, 112ᵇ; be-komen (advenire) Mar. 1. MS. 1, 112ᵇ (reverti, zu ſich kommen) Wigal.; be-liben MS. 1, 107ᵃ 199ᵃ; be-ligen (deficere) Wigal. Triſt. [belac (blieb liegen, lag todt) pf. ch. 4151. di belegen ſint ibid. 7006]; be-nahten MS. 1, 103ᵃ 2, 160ᵇ; be-rinnen (conſpergi) Gudr. 73ᵇ; be-ſchëhen (accidere) Barl. MS. 1, 120ᵃ; be-ſlifen (elabi) Mar. 227; be-ſnaben (vacillare) Herb. 1ᵃ Eracl. 3765; be-ſtân (durare) Barl. [beſtuont (blieb ſtehn) kchr. 1775. beſtuonden (blieben ſtehn) troj. 17225.]; betagen MS. 1, 101ᵃ 103ᵃ 153ᵃ 2, 260ᵇ Barl. troj. 125ᶜ, tranſitiv ſcheint es MS. 1, 199ᵇ (oder iſt *dem* für *den* zu leſen?) [be-hâhen, behienc (blieb hängen) Renn. 15748; be-riuwen kolocz 269; beſitzen, beſaz (lag ſtille) Diut. 3, 63. 101. Hoffm. fundgr. 193, 43. (ſitzen blieb) Orendel 1337; be-ſûfen, in dem tôde nibt beſouf Mart. 115ᵇ; ſich be-ſundern (ſegregare) Roth. 4269]. Nhd. gibt es ſehr wenige: be-gegnen; be-ginnen; be-hagen; b-leiben; bekommen (wohl oder übel); be-ruhen; beſtehen. Das ſchwed. b-lifva, dän. b-live, neuiſländ. b-lifa, ſcheint, ſo verbreitet es jetzo iſt, aus dem hochd. eingedrungen, denn die altn. ſprache kennt bloß lifa, wie wir nhd. nachten, tagen, leuchten, ſcheinen oder geſchehen, gebieten etc. in denſelben fällen ſagen, wo früher die part. bi- angewendet wurde. — 4) unter den tranſitivis nr. 1. habe ich verſchiedne verba angeführt, welche den

begriff des *beithuns*, bergens und bewahrens enthalten, will ihn aber hier noch beſonders hervorheben, weil er die partikel in einer ſtärkeren bedeutung zeigt. Daher auch im nhd. zuweilen die trennbare part. *bei* das be- vertreten muß. Es ſind zumahl die wörter für begraben und beiſchlieſſen. Ahd. pi-fëlahan, zwar allgemein credere ker. 80, dann aber auch terrae mandare und wahrſcheinlich in heidniſcher zeit opfern, immolare, victimare ker. 155. 284; pi-liohhan (concludere) hymn. 14, 2. ker. 32. 220. 241. 253. (das lat. recludere iſt dabei nicht auffchlieſſen, vielmehr wieder zuſchlieſſen); bi-ſperran (concludere) O. III. 12, 28; pi-tëlpan (humare) ker. 144; pi-crapan (ſepelire) ker. 77; pi-raiſan (funerare) ker. 77. verſtehe ich nicht [verwechſelung mit pi-reiſan (funibus ligare)]; pi-kimpôn? zu folgern aus pikimpôt (funera, funeſtus) bi-kimbitha (funeſta) ker. 127? und dem goth. kumbjan verwandt?; pi-lakjan (reponere, beilegen) ker. 50; pi-windan (condere, etwa die fahne zuſ. winden) ker. 50. hrab. 967ᵇ; pi-tuon (obturare, claudere, nhd. beithun) monſ. 349. T. 78. O. III. 12, 73. be-tuon N. 39, 10. 43, 2. 68, 16. Boeth. 135 Cap. 156. und hiernach iſt das lat. retexit, redactus bei pi-toat, pi-tân ker. 32. 240. 241. nicht miszuverſtehen; pi-vâhan (concludere) monſ. 337. [bi-vangolôdê (concluſi) J. 377.] Agſ. behlidan (tegere); be-hŷdan (cuſtodire); be-dëolfan; be-myldan (humare) von molde; be-lûcan Beov. 86; etc. aber kein be-dôn im ahd. ſinn. Mhd. be-ſlahen (concludere) Parc. 10ᵃ Iw. 9ᵃ; be-ſliezen Nib.; be-ſtaten Bert. 291; be-vëlhen bloß allgemein commendare und be-tuon kommt gar nicht mehr vor. Nhd. begraben; be-ſtatten: be-ſchlieſſen, verſtärkt bei-ſchlieſſen, wie beilegen, bei-thun. Man ſieht, daß gewöhnlich das zweite wort dieſer zuſ. ſetzung den hauptbegriff hergibt, daß er aber zuweilen auch halb in der partikel liegt, namentlich in pi-tuon oder pi-fëlahan, ſeitdem das einfache nicht mehr für condere, ſepelire gebraucht wurde (wie goth. filhan, neben ga-filhan, uſfilhan). — 5) hieran grenzt die *privative bedeutung* der partikel, was beigethan wird, wird auch beiſeite, weggethan, folglich entzogen. Nachſtehende compoſita enthalten zwar wiederum den begriff der beraubung gröſtentheils im zweiten wort, doch muß er halb in der partikel geſucht werden, oft iſt auch die accuſativconſtruction in eine dativiſche übergegangen, und die bedeutung bald tranſitiv, bald intranſitiv: goth. bi-leiþan, alicui (relinquere aliquem, einem weggehen, entweichen) ſtarkes verbum, verſch. von dem mhd. ſchwachen be-leiten (comitari); bi-niman, alicui (auferre aliquem) Matth. 27, 64., niman allein drückt ſchon capere, rapere aus, regiert aber den acc. Ahd. bi-lâzan alicui aliquid (remittere) O. V. 11, 22. N. 38, 13. vgl. goth. af-lêtan; pi-laoſan aliquem alicujus (privare) hrab. 960ᵃ; pi-niman (auferre) ker. 93. (praejudicare, derogare) monſ. 374. 378. aus welchen gloſſen die conſtruction unerſichtlich iſt, O.

ſagt bi-niman (eripere, tollere alicui aliquem): inan tôde binam (morti eum eripuit) IV. 3, 31. (inan) thên unmahtin binâmi (eum
807 eriperet infirmitatibus)*); bi-rahanen (ſpoliare) ſo vermuthe ich wird im Hild. zu leſen und ein ahd. rahanen dem altn. ræna (ſpoliare) rahan dem rân (rapina) an ſeite zu ſtellen ſein?; pi-ſcerjan (orbare) jun. 207. 217. gegentheil von ſcarjan (impertire), pi-ſcerito (extraneus, privatus) ker. 108., bei pi-ſcaritê ker. 12. iſt die entſtellte gloſſe deratores (? devoratores) unverſtändlich, pi-ſceritê (deditos) monſ. 393. ſcheint unprivativ; bi-tailan (fraudare, um ſein theil bringen) ſgall. 205. pi-teilan (privare) K. 37ᵇ jun. 245. hrab. 972ᵃ monſ. 355. 356. 357. 373. beteilen N. 83, 12. 108, 11. (aliquem alicujus); pi-fâhan (conſumere, auferre?) ker. 11. 12.?; pi-wërfan (divertere?) ker. 91; pi-winên (depaſcere) jun. 201. [pi-wiſan (evitare, rejicere) Weſſobr. vgl. bimunjan Wackern. p. 66. 69.] Altſ. wird bi-nëman (auferre) mit dem dat. der perſ. und acc. der ſache geſetzt. Agſ. be-dælan (privare) aliquem aliquâ re Beov. 97. Cädm. 94. 98; be-drëóſan (fallere, decipere?) Cädm. 13. 20. 44; be-grindan (privare?) Cädm. 34; be-landjan (terris privare) vgl. Lye im ſuppl.; be-lëóſan (privare, orbare) Beov. 82. Cädm. 3; be-næman (ſpoliare) ſchwacher form, aliquem alicujus rei Cädm. 94. 98; be-nëótan (privare) aliquem aliquâ re Beov. 53. 179. Cädm. 25. 40; be-ſcyrjan f. be-ſcerjan (fraudare) Cädm. 98; be-ſnydan (privare)? Beov. 217; be-tëldan (liberare, tollere?) ich kenne bloß aus Lyes ſuppl. das part. bi-tolden lâme, torne (liberatus, purgatus a luto, ab ira) eines ſonſt unerhörten ſtarken verbi; be-væpnjan (armis ſpoliare). Mhd. nur drei ſolcher compoſita: be-gëben (renuntiare) aliquid und ſich beg. alicujus [begap ſich (renuntiavit ſeculo) Orend. in fine]; be-nëmen (eripere) alicui aliquid MS. 1, 103ᵇ 110ᵇ Parc. 72ᶜ 73ᵃ Gudr. 76ᵃ; ſich be-wëgen, alicujus (renuntiare) [be-ſlifen, dem künige ſîn kraft beſleif (entfleif) Rab. 457. lât iuch (? iu) niht beſlifen Diet. 6ᵇ; des lebens be-læſen Ulr. Triſt. 2789]. Nhd. be-nehmen wie im mhd. conſtruiert [ſ. nachtr.]. Engl. be-head (decollare). Je mehr die accuſativconſtruction verſchwindet, deſto privativer wirkt die partikel. Zuweilen treten die verſchiednen bedeutungen ganz in denſelben formen ein vgl. nhd. be-nehmen und ſich be-nehmen (ſe gerere); nhd. be-haupten (affirmare) mit engl. be-head; ahd. pi-teilan mit nhd. be-theiligen (theilhaft machen); agſ. be-væpnjan mit nhd. be-waſnen (armare). — 6) *imperſonalia* mit bi-: ahd. mih pe-driuzet N. 70, 13. 119, 6. W. 2, 5; mih pe-langët N. 34, 17. Mhd. mich er-b-armet; mich bedünket Parc. 96ᶜ; mich be-langet, b-langet Ben. 149. 175. 256;

*) in welchem ſinn heiſst ambro (ſchwelger, räuber) pi-noman ker. 11. und pi-fangan ibid.? inſofern er benommen (geraubt) hat? das ſynonymum lehrt auf jeden fall die gl. monſ. 412. piroman in pinoman berichtigen und oben ſ. 467. 507. iſt die falſche form zu ſtreichen.

mich be-gnueget Bon.; mich be-riuwet Wh. 2, 144ᵇ; mich be-ſchiuzet Bon. (aber mir er-ſchiuzet); mich be-trâget; mich be-türet Parc. 55ᵇ 85ᵃ; [mich be-touwet fragm. 44ᵇ;] mich be-vilt, dieſes mit der partikel vil gebildete, häufige verbum iſt der ältern ſprache unbekannt und nhd. wieder untergegangen. Nhd. nur: mich er-b-armt, mich be-dünkt, neben dünkt, ſo wie mich dauert, aber mich ver-drießt, mich ver-langt, mich ge-reut. Wo der dat. ſtehet, z. b. mir ir-p-armêt doc. 225ᵃ; mir be-ſinâhet (diſplicet mihi) N. 13, 6. mir be-cnuodelet (innoteſcit mihi) W. 5, 2; mir be-haget MS. 2, 190ᵃ etc. iſt das verbum ſchon von allgemeinerer intranſitiver beſchaffenheit. — 7) einzelne nhd. begelten bloß fürs part. pract. z. b. be-mittelt, be-ſchaffen; wenigſtens in ihrer eignen bedeutung, z. b. be-leſen (literatus) verſch. von be-leſen, das vom gemueſe gilt; be-redt (diſertus) verſch. von be-redet. [be-leibt (craſſus) be-tagt (plenus dierum). — 8) bewegfallend: gunde f. be-gunde? gozen-brôt MB. 33ᵇ, 418. 434. für begozzenbrôt 33ᵇ, 135.]

[*ent-*] die ſchwankenden formen ſind ſchon f. 713-716. berührt, goth. *and-* (nie anda-); ahd. nur noch ausnahmsweiſe in den älteſten quellen *ant-*, nie an-*) (ant-luhchit ker. 18. ant-buntan ſgall. 199. ant-dhecchid J. 342. 395. ant-fênc J. 385. 389. ant-luhhu J. 346. ant-hlôgnan (placitum) hrab. 973ᵃ acc. ſg. maſc., ant-luagan (placîtum) jun. 221. part. pract. eines verlornen ſtarken verbi oder vielleicht bloßes adj.?; ant-heizit, ant-hiez jun. 243. 255. [ant-ſtôzit (arietat) zwetl. 26, 15; ant-wich (cede) 26, 16; ant-wap (retexuit) Diut. 1, 528ᵇ; ant-huabi (diſtuliſti) ibid.]), nicht bei K. T. O. N. W., wo bei ihnen verbum mit ant- erſcheint, iſt es von nominibus abgeleitet [z. b. ant-friſtôn (interpretari, verba componere) N. Cap. 36. vgl. oben f. 714]; in der regel wechſeln *int-* und *in-* (ſelten ên-) weder willkürlich, noch bei allen ganz auf dieſelbe weiſe. Es kommt auf den anlaut des verbi an, mit dem ſich die part. zuſammenſetzt. Vor vocalen, ſpiranten und liquiden bewahren faſt alle *int-* (N. vor vocalen und r ſogar *ind-*, welches d organiſch ſcheint), vor den übrigen mutis ſtehet meiſtens *in-*; was im einzelnen hierwider ſtößt, mag dialectiſch ſein, oder ungenaue ſchreibung, z. b. inmachôn K. 48ᵇ f. int-mahhôn, wie ſgall. 199. oder in-ſcuohen monſ. 391. für int-ſc. [ſ. nachtr. in-liuhtan bei O. und T. für int-liuhtan (Graff 2, 149)]; annehmlicher iſt das int-, welches einige noch vor f, ph und p behaupten. Daß aber die gl. ker. überall nicht *int-*, ſondern auch vor ſpir. und liq. *in-* (ſelten en-) ſchreiben (vor vocalen? der fall findet ſich nicht), befremdet am meiſten. Altſ. dauert durchgängig das echte *ant-* (ſ. and-),

*) doch, jun. 248. an-fangan (ratus), das kaum f. ana-fangan; ker. 27. an-heiz (hauſerat) f. in-peiz. [ſ. nachtr. nach par. un-an-funtan (unempfunden) Diut. 1, 517ᵃ 526ᵃ un-an-funtanlih (infenſibilis) 518ᵇ an-faztiu (deſtituta) Diut. 1, 531ᵇ.]

vor allen anlauten, fort und ſeine compoſita unterſcheiden ſich von denen mit an- (goth. in-, ana-). Agſ. gilt nicht and- (wie vor ſubſt. und dem daraus hergeleiteten), ſondern *on-*, gleich-
809 viel welcher anlaut folge, dieſes on- entſpricht dem ahd. in-, zumahl der gl. ker. und ſcheint mit dem allmähligen verdrängen der praep. in durch on (ana) zuſ. hängend. Mhd. herſcht noch der ahd. grundſatz und gilt *ent-* vor voc. ſpir. liq., *en-* vor med. ten. aſp., doch für en-f. *enpf.* [Walth. 72, 5 en-fremeden], für en-g. zuweilen *en-k.*, was aus ent-f. ent-g. (1, 382. 424.) erwachſen ſcheint. Einzelne nicht reinmhd. quellen gewähren (nach niederdeutſchem einfluß?) ent- auch vor ten. und med., z. b. 361, 40ᵃ 41ᵇ int-bute, 62ᵃ int-planden etc. [auch unt- für ent-, namentl. das jen. amgb.] Endlich können, da ſich im mhd. die negation *ne* vor verbis oft in *en* umſetzt, zweifel zwiſchen dieſem en- und unſrer part. erwachſen *). Nhd. hat ſich *ent-* allenthalben hergeſtellt, nur dauern einige *empf.* für ent-f. fort [in Meinerts volksl. *hatt*: hatt-folle (entfallen) hatt-fange (empfangen) hatt-fliga (entfliegen)]. Nnl. [auch mnl.] überall *ont-*. Das verderbte ahd. in- (für int-, ant-) und agſ. on- (für ond-, and-) hat vermiſchungen mit dem ahd. in- (goth. in-, inn-) und agſ. on- (ahd. in-, ana-) zur folge gehabt; einzelne compoſita mit in-, on- laßen ſich faſt nur aus der analogie und bedeutung beurtheilen. Einigermaßen hilft jene ahd. unterſcheidung zwiſchen int- und in-, wo nämlich in- vor voc. ſpir. und liq. erſcheint (und kein ſchreibfehler zu vermuthen iſt), liegt ihm (wenigſtens in der mundart einzelner denkmähler) kein and- zu grunde. Bei der nunmehrigen aufzählung der ent- zuſammenſetzungen nach der bedeutung braucht aber auf die form keine weitere rückſicht genommen zu werden. Urbedeutung des ent- iſt *contra-*, *re-*, nach verſchiednen geſichtspuncten. — 1) ent- mit dem begriff des *widerſtehenden*, *widrigen*, *böſen*: goth. and-beitan (increpare, eigentl. gegen jemand beißen); and-rinnan (occurrere) Marc. 9, 34; and-ſakan (contradicere); and-ſtandan (reſiſtere); and-ſtaúrran (torve intueri, ἐμβριμᾶσθαι). Ahd. in-chunnen (arguere, increpare) N. 37, 2. 41, 5. 49, 22. 50, 2. Cap. 101; in-cribôn (increpare) T. 205, 5. ſcheint aus dem lat. gebildet und nicht hierher gehörend; in-kĕltan (retribuere) in-gĕlten N. 34, 15. Boeth. 203. 204. int-gĕltan O. II. 11, 48. in-kĕltan (ferire) monſ. 389. 391; in-grûên (horrere, abhorrere) hrab. 953ᵃ 954ᵇ 966ᵃ; in-brĕſtan (rumpi) O. III. 20, 257; int-wĕrdôn (ſpernere, abhorrere) monſ. 357. 376. 377; auch die ausdrücke für vovere, in dem härtern ſinn von devovere, immolare: in-heizan
810 (immolare) ker. 36. 95. 155; in-ſakên (delibare) hrab. 959ᵃ 960ᵃ

*) es iſt mir nicht unwahrſcheinlich, daſs dieſe zweideutigkeit des en- zu dem nachtheiligen aufgeben der dem verbo vorſtehenden verneinung im 14. 15. jh. mitwirkte.

968ᵇ ker. 95. int-ſagên, int-ſagan (deteſtari, anathematizare) monſ. 398.*), gehören dahin, falls ſie nicht unter 3. gebracht werden können. Altſ. ant-gëldan (retribuere). Agſ. on-blôtan (immolare); on-gëldan Beov. 95; on-þracjan (vereri); on-ſcunjan (reſpuere, deteſtari); on-ſeegan (contradicere, offerre, ſacrificare) Cädm. 40. 61; on-hætan aber bedeutet ſuccendere, wie vielleicht auch das ahd. int-heizan, was die verwandtſchaft zwiſchen heizan und heiz (ſ. 75.) beſtätigt; on-vinnan (impugnare). Mhd. en-gëlten, en-këlten (poenas dare); ent-ſëhen (torve intueri, faſcinare) MS. 1, 50ᵇ Eracl. 3334; ent-ſprëchen (calumniari) Wigal. 90. [empraſt (entfiel) Gudr. 4ᵇ; ent-ſchepfet (misgeſchaffen) Mart. 276ᵃ vgl. Engelh. 5705 ibiq. Mnl. ont-râden (widerrathen) ontriet Maerl. 1, 286. 296.] Nhd. ent-gelten. — 2) ungleich häufiger drückt ent- ein *gelindes gegen* aus, ſelbſt in den nämlichen wörtern: goth. and-haſjan (reſpondere); and-háitan (confiteri); and-háuſjan (exaudire); and-niman (ſuſcipere, recipere); and-qviþan (συντυχεῖν) Luc. 8, 19. (ἀποτάξασθαι) Luc. 9, 61; and-ſaihvan (adſpicere, reſpicere); and-tilôn (auxiliari) Luc. 16, 13; andþahta mik (ἔγνων) Luc. 16, 4. Ahd. int-habên (perpeti) jun. 243. (ſuſtinere) K. 42ᵃ (ſuffulcire) monſ. 352. 404. (cohibere) O. II. 7, 58. 8, 9. III. 23, 51. 24, 83. V. 7, 113. (comprehendere, complecti, tueri) N. 113, 11. 148, 5. Cap. 79. 115; int-hefan (ſuſtentare) vgl. int-habana jun. 251. int-habanî (aſſumptio) K. 57ᵇ; in-haldên (reclinare) hrab. 953ᵇ ker. 32. (wo in-aldhet) int-heldê (reclinet) T. 51, 2; ant-heizan (vovere, pangere) jun. 243. 255. int-heizan O. III. 20, 297; in-këzan (cognoſcere) ker. 110. vgl. das ſubſt. and-git (ſ. 715); in-kinnan (incipere) ker. 80. 164. in-kinnan (imponere) K. 48ᵃ (conari) jun. 199. in-ginnan (adniti) jun. 235. in-chinnen (niti) jun. 188. — warum in letzterer ſtelle ch für k? die grundbedeutung von ginnan, welches einfach weder im goth. noch ahd. und agſ. vorkommt, muß wohl ſein capere, compiecti, vgl. das agſ. gin, ginn (capedo, intercapedo) und altn. ginna (allicere, einnehmen), im altn. fehlen umgekehrt compoſita. Ferner ſcheint zuſ. hang zwiſchen nr. 117. und nr. 372. nach der oben ſ. 76. ertheilten regel, denn das altn. gin (rictus,

*) zweifelhaft iſt mir ineihan (ſo die hſ. für ineihan) þim (delibor) hrab. 960ᵃ, ſchwerlich aber eihan part. praet. von eigan (habere) ſondern etwa die alte form für gëhan = goth. áikan (nach dem 1, 863. erklärten übergang aus II. in X.) folglich in-eihan oder beſſer in-eihhan = goth. and-áikan oder anaáikan (delibare)? denn für and-áikan ſollte gl. hrab. allerdings int-eihhan haben [geeichôt (dicatus) N. Cap. 13. ſich gote eichen : zeichen Mart. 110ᵇ]. Und wie verhält ſich dazu neihhentêr (libans) neihunga (libatio) neihhit (immolat) jun. 175. 188. 192? ein ſtamm nih, neih iſt unerhört und in-neihan unwahrſcheinlich; wie wenn überall geleſen werden müſte in-eihhentêr etc. oder alterthum des begriffs und der form erlaubte, hier eine aphäreſe anzunehmen n-eihhen für in-eihhen? Die parallele von in-heizan, in-eihhan, in-fahên und wohl auch in-qëdan (ſämtlich: diis vovere, diris devovere) leuchtet ein, ihre partikel ſei nun urſprünglich and-, ana-, oder in-.

hiatus) iſt auch intercapedo, ſpatium, welches die bedeutungen von ahd. in-kinnan, mhd. en-kinnen, hernach unter 3., beſtätigen —; in-lâzan (ignoſcere) ker. 162. int-lâzan hymn. 949. vgl. ant-lâz (f. 714.); in-liuhtan (illuminare, obluſtrare) ker. 14. 200. 218; in-lôſan (ſolvere) ker. 130. 180; in-mâlôn (adnuere) ker. 16; in-nakutôn (denudare) ker. 88; en-nëman (adſumere) ker. 33. = goth. and-niman; int-neinen (negare) O. II. 10, 71; in-pauhhinen (immere) ker. 153. monſ. 368.; in-pizan (guſtare) hrab. 965[b] ker. 143. (haurire potum) hrab. 953[b] in-bizan N. Cap. 129; in-piotan (mandare) monſ. 330. 363. 366. 367. 376. jun. 213; in-blâhan (inflari, turgere), ein ſeltnes, bei N. Cap. 124. in-blâhen geſchriebnes und ſtark conjugiertes verbum (dem agſ. on-blâvan, fünfter conj. entſprechend); in-blantan (moleſtiam exhibere) citate 1, 858, denen N. Boeth. 105. 202. beizufügen; in-prëhtan (lucubrare)? vgl. imprëhtandi elucubratus ker. 115. vielleicht illuceſcere, von përahten (clareſcere)?; in-prinnan (exardeſcere) ker. 67. 235. int-prennan (accendere) jun. 235. T. 25, 2; in-quëdan (reſpondere) O. IV. 4, 111. 5, 123. vgl. en-quidi (dedicata) ker. 83. en-chëden N. Cap. 69. 87. 95 [in-chît (entſpricht) N. Ar. 65]; in-rihten (erigere) ker. 255; int-ſagên (renuntiare, defendere) monſ. 375. 386; in-ſefan (intelligere) O.; in-ſeinan (illuſtrare) ker. 148; int-ſlâfen (obdormiſcere) N. Boeth. 10; in-ſprinkan (coaleſcere) ker. 77; in-ſtantan (intelligere) J. 360. O. I. 1, 238. III. 5, 1; in-ſueppen (ſopire) hrab. 974[b]; in-trâtan (metuere) nur bei O. I. 13, 30. 27, 21. II. 6, 33. IV. 1, 31, daß der ſtamm trâtan (? tratan) laute und nicht int-râtan zu ſetzen ſei (der irthum herſcht 1, 888. 896. 934.) wird ſich hernach beim altſ. und agſ. erweiſen; int-fâhan (ſuſpicere, excipere, accipere, concipere) exhort. K. T. 2, 11. 3, 4. O. II. 11, 10. III. 11, 51. IV. 16, 103. int-phâhan T. 40, 5. 44, 5. in-fâhan J. 366. 373. 374. 376. 387. (neben dem vorhin f. 808. angeführten ant-fâhan) ker. 33. 54. 80. 258. in-phâhan monſ. 390. 397. in-fahen, en-fahen N. 3, 4. 18, 12. Boeth. 64. 65. 156. Cap. 34. 55. 100. 110.; int-findan (pendere) jun. 243. (ſentire) hymn. 949. int-phidemês l. int-phin-
812 demês (praevidemus) doc. 221[a] in-finden (ſentire) N. Boeth. 62. 122. 259; in-firnên (inveterare) ker. 281. N. 31, 3. (17, 46. 101, 25 ir-firnên); in-phrâgên (requirere) monſ. 391; in-fualan (ſentire) O. III. 14, 67; in-warmên (coaleſcere) ker. 67; int-wëhſalen (reciprocare) jun. 224; int-wihflen hrab. 951[a] 973[b]; in-zeichinen (indicare) monſ. 493; in-zundan (incendere) hrab. 968[a] ker. 170. 276. N. Boeth. 85. in-zuntida (inflammatio) monſ. 409. hrab. 967[a]. [in-dihan c. gen. (proficere) inthîhan O. I. 1, 31. T. 199, 11; ant-lenkan, ant-lingen; int-lêhanôn (oben f. 169).] Altſ. ant-fâhan (accipere); ant-hebbjan (ſuſtinere); ant-hrinan (tangere); ant-kennjan (intelligere); ant-ſtandan (intelligere); folgende haben an-, welche der übergänge wegen in andern dialecten hier angeführt werden müſſen: an-bitan (guſtare); an-biodan (mandare);

an-drâdan (timere) alliteriert: drohtin und dâdi; an-kennjan neben jenem ant-k.; an-ſciann (contremuit) das zweite wort dunkel; an-ſeban (intelligere); an-ſuebjan (ſopire). Agſ. on-ālan (accendere); on-bēódan (mandare); on-bēran (afferre) Beov. 76. 170; on-bernan (accendere); on-bidan (exſpectare); on-bītan (guſtare) Cādm. 12; on-byrjan (guſtare); on-blâvan (inflare); on-bryrdan (inſtigare); on-būgan (incurvare); on-clifjan (adhaerere); on-cnâvan (intelligere) Beov. 190; on-cvēdan (reſpondere); on-drædan (timere) Beov. 126. 175. (offenbar nicht ond-rædan, denn es gibt vor verbis kein agſ. ond- und die alliteration liegt auf d, das einfache drædan habe ich noch nicht geleſen, doch führt es Lye aus Matth. 25, 25. an, vgl. das engl. dread, außerdem findet ſich das comp. â-drædan (timere) ſo daß das ſtarke verbum drædan, drēd; altf. drâdan, drēd; ahd. trâtan, triat unbezweifelbar iſt, aber ich verſtehe es noch nicht zu deuten); on-drincan (bibere); on-drencan (inebriare); on-ēaldjan (inveterāſcere); on-ēardjan (inhabitare); on-êgan (metuere); on-fangan (accipere, recipere) Beov. 6. 54. 113; on-fēallan (incidere); on-findan (ſentire, experiri) Beov. 47. 171. 201; on-galan (incantare); on-gangan (ingredi); on-gētan, on-gitan (intelligere) Beov. 98. 113. 130. 144. 218; on-gēótan (infundere); on-ginnan (incipere) Beov. 33. 153. 173. 201. 233; on-hagjan (placere); on-hebban (elevare) Beov. 188; on-heldan (inclinare); on-hnîgan (id.) Cādm. 79; on-hrêran (incitare) Beov. 43. 190; on-hrînan (tangere); on-irnan (incurrere); on-lædan (introducere); on-lænan (mut. dare); on-lætan (dimittere) Beov. 122; on-liban Beov. 111. Cādm. 15. 89; on-lŷhtan (illuminare); on-lutan (inclinare); on-mælan (alloqui) Cādm. 79; on-munan (arbitrari, intelligere) Beov. 196; on-ſendan (immittere, transmittere) Beov. 36. 47. 169; on-ſēón (aſpi- 813
cere) Beov. 125; on-ſettan (imponere); on-ſīgan (imminere) Cādm. 66; on-ſittan (incumbere); on-ſtandan (adſtare) Beov. 213; on-ſtarjan (intueri) Beov. 208; on-ſtellan (incitare) Beov. 180; on-tendan, on-tyndan (accendere); on-þenjan (intendere); on-vacan (expergiſci) Cādm. 77. 100. Beov. 7. 171; on-vadan (occupare?) Beov. 70; on-vendan (mutare) Beov. 193; on-vritan (inſcribere) Beov. 127. u. a. m. Mhd. en-barn (detegere) Karl 97ª Barl.; en-bieten Parc. 36ª Barl.; en-bîzen 1w. 1ᵇ Wigal. Triſt.; en-blanden Nib. Wigal. Bit. 30ᵇ 93ª; en-blecken (detegere) Tit. 85. Parc. 147ª; en-blœzen Triſt.; en-brennen (accendere) MS. 1, 30ª; en-brēſten Parc. 68ª Wigal.; en-brinnen (accendi); en-giezen Nib.; ent-haben (ſuſtinere) Parc. 43ª; ent-halten (retinere, continere) Parc. 70ª 186ᵇ Wh. 2, 27ª; ent-heizen (vovere) Maria 70; ent-lîhen; ent-liuhten Barl.; ent-nücken (dormiturire) MS. 2, 155ᵇ 206ᵇ; ent-nacten Wigal.; ent-ſeben Parc. 41ª Triſt.; ent-ſlâfen Triſt.; ent-ſpringen (oriri) Triſt.; ſich ent-ſtân (intelligere); ent-ſweben (ſopire) Nib.; en-trâten (timere) Herb. 95ª 98ᵇ; en-pfâhen; en-pfengen (accendere) MS. 2, 123ᵇ; en-pfinden Parc. 18ª

Nib.; en-pflëgen (frui) Wigal.; en-pfremden amîs 1838; entwachen Wigal.; ent-wërfen (delineare, ordinare) a. Tit. 85. Wh. 2, 139ᵇ 204ᵃ Nib. Friged. 1987. aber ent-wërfen iſt auch aufſtreben, emporſtreben Triſt. 17301. vgl. ſich entwërfen Wh. 2, 109ᵃ MS. 1, 2ᵃ; ent-wërn (praeſtare) Wigal. 14; ent-wilden a. Tit. 91; en-zünden Barl. [ſ. nachtr. ent-lëhen oben p. 169; ent-linen, entleim Diut. 1, 450; ent-linen (aufſtehauen) warn. 1970; guot entnëmen (geld leihen) Iw. 7995; en-prëhen (lucere) Oberl. de Conr. herb. 33; liet ent-ſlahen MS. 2, 74ᵃ; en-tirmen amgh. 48ᵇ; entrennen (ſeparare); en-tweln troj. 10069. 10482. 11418. en-twâlen Triſt. Mnl. on-ſtoet (aufſtand) Maerl. b. Käſtn. 27ᵇ.] Nhd. entbieten; ent-blöden; ent-blößen; ent-blühen; ent-brechen; entbrennen; ent-falten; em-pfangen; em-pfehlen; ent-fernen; empfinden; ent-flammen; ent-fremden; ent-glimmen; ent-halten; ent-heben; ent-laſſen; ent-leeren; ent-leihen; ent-nehmen (percipere); ent-rücken; ent-rüſten; ent-ſcheiden; ent-ſchlafen; entſchlummern; ent-ſinnen; ent-ſpinnen; ent-ſprechen; ent-ſpringen; ent-ſprießen; ent-ſtehen; ent-werfen; ent-zücken; ent-zünden. Es iſt klar, daß die hier unter 2. verzeichneten compoſita ſämtlich *inchoativa* ſind, ihr ent- (and, gegenwärtig) drückt das werden, hervorkommen eines neuen zuſtandes oder bei tranſitivem begriff das verſetzen, hineinbringen in einen ſolchen aus. Daher die intranſitiva enbrinnen, entblühen, entwachſen, entſchlafen, entſchlummern, ondrædan, onvacan: in brand, blüte, wachsthum, ſchlaf, furcht, wachen gerathen, kommen, fallen und das überſetzende lat. ſc: adoleſcere, obdormiſcere, pertimeſcere, horreſcere, expergiſci. Ebenſo für perceptionen des geiſtes, der ſinne und des leibes: andþagkjan (cognoſcere), andhâuſjan, inkëzan (ongitan, andgitan), infualan, entſehen, entſinnen, empfinden, inpizan, inſâhan (concipere) und die bald abſtract werdenden: andhafjan, andniman, entnehmen, entſprechen, entſtehen. Tranſitiva ſind z. b. entzünden, entbrennen, entflammen, entſweben, entliuhten: in brand, flamme, ſchlaf verſetzen. — 3) die *privative* bedeutung des ent- (= lat. re-, dis-, ex-, ab-) iſt der vorigen verwandt, ſie legt nur auf das *austreten* aus dem alten zuſtand den nachdruck, nicht auf das beginnen des neuen. Gewöhnlich bindet ſich für dieſen begriff die part. mit andern verbis, worüber dann der gebrauch entſcheidet, zuweilen mit denſelben, in welchem fall zeit, mundart oder conſtruction die zweideutigkeit heben. Goth. and-bindan (ſolvere); and-huljan (retegere); and-vaſjan (exuere). Ahd. ind-ânôn (privare) N. Boeth. 30; int-decchan (detegere) K. 47ᵇ in-dechan hrab. 959ᵇ ker. 88. monſ. 327; int-êrên (honore privare) O. III. 18, 2. indêrên N. Boeth. 29; int-halſôn (decollare) N. 41, 1; int-hëlan (detegere) jun. 180; ent-hëllan (diſſonare) jun. 183; ſih int-hêrên (dedignari) N. Cap. 49; in-hrekilôn (exuere) ker. 114; in-karawen (exuere) hrab. 962ᵇ; int-cân (evadere) jun. 204. in-gangan O. I.

19, 29. II. 5, 54. in-gân N. [73, 20. 106, 27.] Boeth. 126. 145. 262. Cap. 35; in-kinnan (aperire) monf. 344. vgl. vorhin f. 811. und in-geinen (findere) N. Cap. 136. (f. hernach das mhd.); int-ladan (exonerare) N. 138, 14; int-leitan (abducere) hrab. 953ᵃ; ant-liohhan (aperire) ker. 18. in-liohhan hymn. 2, 1. ker. 115. 119. 219. 225. int-mahhôn (diſſociare) ſgall. 199. in-machôn (disjungere) K. 48ᵇ; in-negilen (pandere) ker. 238. int-nagilen O. IV. 30, 59; int-pauhhanen (abnuere) jun. 195; in-bëran (carere) O. I. 8, 6. N. 78, 9, die eigentliche bedeutung von përan ſcheint treiben, hervorbringen, von in-përan alſo depelli, deſtitui, privari; in-peinan (exoſſare) monf. 339; ant-bindan (diſſolvere) ſgall. 199. in-pintan K. 20ᵇ ker. 93. monf. 386. 399. int-pintan hymn. 949. in-bintan O. I. 27, 116; int-rahhôn (excuſare) K. 58ᵇ; int-redinôn O. III. 12, 80; int-rerten (liberare) N. 100, 3; int-rîhan (revelare) hrab. 973ᵇ K. T. in-rîhan ker. 40. 240; ind-rinnan (effugere) N. 118, 61. Boeth. 16. 74. tranſitiv ind-rennen N. p. 261ᵃ, 6 [l. in-drinnan, in-drennen]; int-ſagên (excuſare, defendere); in-ſcuohen (denudare) monf. 391; int-ſizan (metuere) ker. 131. monf. 338, 342. O. I. 27, 88. N. Boeth. 75. 98. Cap. 99. 113. eigentlich aus dem ſitz, aus der ruhe gebracht werden, vgl. das adj. anda-ſëtis und das nhd. ent-ſetzlich [aber goth. and-ſitan ἀναπίπτειν 1 Cor. 10, 27 = and-hruſkan ibid. 10, 25]; int-ſezan (deponere) monf. 384. N. Boeth. 39. 131; int-ſlîfen (elabi) hrab. 954ᵃ; in-ſlëogan (relerare) hrab. 973ᵇ ker. 114. 238; in-ſlingen (evadere) N. Boeth. 60. 62; int-ſluphen [illegible] 346; int-ſpenan (ablactare) K. 26ᵃ; in-ſperran (aperire) O. I. 5, 63; in-tragan (aſportare) jun. 235; in-toan (aperire) ker. 238. int-tuon jun. 227. 248. in-tuon T. 72. 40, 4. int-duan O. III. 18, 11. in-duon N. Cap. 114. 119; int-faldan (explicare) jun. 180. 257; int-fallan (elabi) O. II. 4, 177. in-phallan (intercidere) monf. 390; in-pharan (dilabi, evaneſcere) monf. 324. 326. 350. N. 21, 28. Boeth. 196; in-fliohan (effugere) O. V. 15, 50; in-phroren (liquefacere) N. 147, 7; int-wâtôn (exuere) K. 54ᵃ 59ᵃ; int-wenen N. 130, 2; int-wëren (irritum facere) N. 70, 4. 84, 11. 88, 35; int-wërfen (deſtruere) N. Boeth. 172; int-wirchan (demoliri) jun. 202. O. II. 12, 59; in-ziohan (detrahere) monf. 350. 368; in-zſnan (aperire) ker. 82. 119. [ind-edelen (degenerare) N. Bth. 185; in-lâſan (ſolvere, referare?) ker. 130 (vgl. oben f. 26); in-ſalzan (entſalzen, den geiſt nehmen) O. V. 23, 141; ant-wap (retexuit) Diut. 1, 528ᵇ] Altf. ant-bindan; ant-heftëan (ſolvere); ant-lêdan (abducere); ant-lûkan (ſolvere) [ant-klemmian (aperire, aufſperren) Hel. 98, 18]. Agſ. on-bindan (abſolvere); on-cirran (avertere) Beov. 212. on-dôn (ſolvere); on-gervjan, on-girvjan (exuere); on-hâdjan (de ſtatu dejicere); on-lŷſan (ſolvere); on-lûcan (aperire) Beov. 22; on-ſacan (excuſare, negare) Cädm. 80. 84; on-ſvîſan (elabi) Beov. 191; on-tŷnan (aperire); on-vëorpan (dejicere); on-vindan (ſolvere) Beov. 122; on-vrëôn, on-vrîgan (revelare, ahd. int-rîhan).

Mhd. ent-ânen MS. 2, 166ᵃ; en-bërn; en-beſten Triſt.; en-bilden Triſt.; en-binden; en-decken; ent-erben Triſt.; en-gân Nib.; engerwen, en-kerwen (exuere) Wigal. 164; en-kinnen (aperire, findere) En. 10ᵃ 22ᵃ (wo cod. pal. 138ᵃ en-ginnen) 44ᵃ und ſo auch im ungedr. Lamprecht 9ᵃ en-chinnen, 80ᵃ en-kinnen für ſpalten, womit die der formel nr. 117. folgenden zer-kinen (rumpi) a. w. 2, 92. und der teutoniſta unter kynen verglichen werden muß; ent-hërzen Triſt.; ent-hiuten Triſt.; en-kirnen (enucleare) troj. 55ᵃ? üblicher ſcheint er-kirnen g. ſchmiede 47. 410. MS. 1, 192ᵃ; ent-laden Nib. [ſich entleden liederſ. 1, 124. 511. 2, 196. 698. 3, 541]; ent-leſten Triſt.; ent-leiden (liberare a dolore) Ulr. Triſt.; ent-liechen (aperire) Bit. 105ᵃ 122ᵇ; ent-næjen Triſt.; ent-nihten Parc. 4ᵇ 46ᵃ; en-pfallen Triſt.; en-pfarn Triſt.; en-pferwen MS. 2, 20ᵇ; en-pfëtten MS. 2, 76ᵇ Frib.; en-pflëhten Wigal.; en-pfliegen Parc. 104ᵇ; en-pfliezen MS. 2, 224; en-pfueren Nib.; ent-reinen (inquinare) Barl.; ent-rennen; ent-rinnen; ent-rihten (turbare) Barl.; ent-riſen (elabi) troj. 78ᵃ; ent-riten (abducere)
816 Parc. 149ᵃ Wh. 2, 126ᵇ; ent-ſagen Parc. 48ᵃ 78ᵇ Barl.; ent-ſchîben Ulr. Triſt.; ent-ſchuohen Wh. 2, 60ᵃ 125ᵇ; ent-ſetzen Parc. 84ᶜ; ent-ſitzen Parc. 136ᶜ 163ᶜ Karl 14ᵃ 128ᵇ; ent-ſliezen Parc. 123ᵃ; ent-ſlifen Wigal. Karl 122ᵃ; ent-ſorgen Triſt. 79; entſtricken a. Tit. 95. Wigal.; en-tragen (auferre) Barl.; en-tuon (aperire) ſcheint abgekommen; ent-wâpen Parc. 180ᵇ; ent-warnen (armis exuere) Karl 72ᵃ; ent-wæten Triſt.; ent-wërden Triſt.; ent-wërn (recuſare) Barl.; ent-wëſen Nib. Triſt.; ent-wëten (ſolvere) Barl.; ent-wichen Parc. 67ᵃ Karl 54ᵃ Flore 48ᵃ; ent-wirken Wh. 2, 132ᵇ Karl 54ᵃ [ent-êren Parc. 31ᶜ; ent-henden Mart. 14ᵈ; ent-liben, ent-leip (einhalt thun, mit dem dat. d. perſ.) liederſ. 2, 662. bihtebuoch p. 48. Oberl. h. v. ſus hât er in (eis) mit fuege entliben Mart. 37ᵃ; ent-muoten Parc. 24281; ent-nacken (decollare, von nak, collum) p. p. entnacket : zerhacket Mart. 84ᵈ; en-pflëgen (aufhören zu pflegen) alte beiſp. xix; ent-flëhten (auseinander flechten) Wigal. 2414; en-pfremeden, enfremeden Walth. 72, 5. entpfremeden Culmer recht, Schottky 211; enpfuezen (amputare pedes) Mart. 14ᵈ; ent-ſcheffen amgb. 20ᵃ; ſich ent-ſchicken fragm. 37ᵃ; ent-ſchieben (aufſchieben) Mart. 167ᵇ; ent-ſpenen Orend. 2205; ent-ſperren (aperire) Iw. 6247; entſwëllen (?) MS. 1, 132ᵃ; en-trennen ? Wigal. 7035; ent-wilden (notum facere) amgb. 43ᵇ. Mnl. ont-riden (aufugere) Maerl. 1, 291. 295; ont-rinnen 1, 295; ont-faermen (miſereri).] Nhd. entarten; -behren; -binden; -decken; -ehren; -erben; -fallen; -fahren; -färben; -feßeln; -fliegen; -fliehen; -flieſſen; -führen; -gehen; -haupten; -heben; -hüllen; -kleiden; -kommen; -kräften; -laden; -laſten; -laufen; -leiben; -mannen; -maſten; -rathen; -reißen; -rinnen; -ſchlagen; -ſchuhen; -ſeelen; -ſetzen; (nicht mehr -ſitzen); -ſiegeln; -ſinken; -ſtellen; -waffnen; -weichen; -weihen; -wenden; -wiſchen; -wöhnen; -wölken; -wurzeln; -ziehen [-fremden] etc.

Engl. haben dieſe häufigen comp., für die privative bedeutung, ſtatt des agſ. on- ein mit der part. un- (ſ. 775.) ſchädlich vermiſchendes *un-* bekommen: un-arm; un-bind; un-bit; un-burden; un-child; un-do; un-geer (ahd. in-karwjan); un-looſe; un-rigg u. a. m. — 4) mit dem *privativen* ent- ſind, wie die unter 3. gegebenen beiſpiele zum theil zeigen, manche *tranſitiva aus nominibus* gebildet worden, und können ihrer täglich neue werden, während die ent- unter 1. 2. ſich der fortbildung verſagen. Die heutige ſprache verfährt dabei, wie mit dem be- 2. (ſ. 803.), daher auch das plural -er und adj. -ig: ent-blättern, ent-geiſtern, ent-göttern, ent-völkern, ent-heiligen, ent-ledigen, ent-muthigen, ent-reinigen (ſchon Keiſersberg), ent-ſündigen, ent-ſchädigen. Der älteren können dergleichen comp. nicht mit beſtimmtheit beigelegt werden, denn wer ſagt uns, daß dem int-halſôn, int-bregilôn, int-nagilen, in-peinan, int-ſcuohan, in-zûnan, int-nackutôn nicht ſchon einfache verba halſôn etc. unterliegen? Zu mehreren mhd. [namentlich entnacken] dürften ſie ſich aber nicht nachweiſen laßen. [ent- vor fremde verba: ent-ſchumpfieren.] — Bemerkungen zu ent-: a) die verſchiedenheit der bedeutungen 2. und 3. gründet ſich auf die drehung des partikelbegriffs. Man muß hiſtoriſch lernen, daß z. b. entflammen ſo viel wie befeuern, entgeiſtern aber das gegentheil von begeiſtern iſt; daß entreinen unrein machen, nicht aber entleeren anfüllen bedeutet. Der privative ſinn mag ſich, faſt wie beim be-, aus privativen 817
zweiten wörtern gezeugt haben. Entnakten trifft zwar mit dem begriff von entkleiden zuſammen, nur liegt hier die privation bloß in der part., dort in dem wort nacket (wie bei denudare in nudus), blœzen MS. 2, 65ᵇ ſagt gleichviel mit enblœzen. Viele einfache verba z. b. fallen, ſinken, fliehen haben von natur etwas privatives; mit ent- componiert können ſie daher, wie mans nimmt, unter 2 oder 3 aufgezählt werden. Und bei dunkelm zweiten wort herſcht überall gänzliche unſicherheit, z. b. ich weiß nicht ob in-trâtan wie int-ſizan oder wie das agſ. on-êgan anzuſehen iſt. [Gegenſatz zwiſchen be- und ent-: entladen u. beladen Triſt. 1330. 1341. beheften u. entheften N. Bth. 105. Berührung des ent- und be-: bidîhan und indîhan; des ent- und ver-: verpflëgen und enpflëgen.] b) unterweilen bedeutet ent- vor denſelben verbis verſchiednes; das goth. and-háuſjan iſt grade das gegentheil vom nhd. (gerichtlichen) enthören (gehör verſagen) [über enthören ſ. br. wb. 5, 393. 394], das ahd. intwërfen (ſolvere) vom nhd. entwerfen (diſponere); inziohan drückt ahd. extendere monſ. 367. ker. 96. (wo diſto in diſtendo zu ändern?) entziehen nhd. auferre aus, das mhd. ent-wërn ſowohl praeſtare als auch denegare. c) es iſt ſ. 809. gezeigt worden, wie ſich das ahd. int- durch die entſtellte form in-, und das agſ. and- durch die entſtellung on- mit den partikeln *in* und *ana* berührt. Für die bedeutung 2. kann dieſe berührung aber

auch materiell ſein, and- bezeichnet hier entgegenkommen, näherung, wie ana- (ſ. 716.). Kaum alſo läßt ſich ſagen, ob das agſ. on-ginnan auf goth. and-ginnan oder ana-ginnan, das agſ. on-ſendan auf goth. and-ſandjan, ana-ſandjan oder in-ſandjan lautet? das ahd. in-kinnan iſt ſelbſt zweideutig und das ahd. int-ſentan widerlegt weder ana-, noch in-, da Ulf. wirklich in-ſandjan, nicht and-ſandjan ſagt. Er ſagt auch in-branjan, in-tandjan etc., ſo daß das ahd. in-prennan, in-zuntan nicht nothwendig auf int- zurückgeführt zu werden braucht, obſchon wir nhd. ent-brennen, ent-zünden gebrauchen. Unſer heutiges entbieten führt allerdings auf ahd. in-piotan aus int-piotan, agſ. on-bēódan aus and-bēódan; allein Ulf. gibt ana-biudan, kein and-biudan. Man hat auch die parallele compoſition der ſubſt. zu beachten, das ahd. in-pot (mandatum) monſ. 379. 384. ſpricht nicht für in-piotan aus int-piotan; in-piz oder in-pfz (ſ. 760.) nicht für in-pfzan aus int-pfzan, widerlegen ſie aber nicht gänzlich. Hingegen and-fanc zu in-fâhan aus int-fâhan ſtimmt. Die materielle vermiſchung der drei partikeln kann zu der formellen beigetragen haben, wobei ſich nur im ahd. und mhd., nicht im agſ., rückſicht auf den anlaut des verbums entwickelte. Die
818 formelle verderbnis läßt ſich aber nicht leugnen, da ſie ſich über die comp. mit verbis hinaus erſtreckt (z. b. die nhd. ent-gegen, ent-zwei erwachſen ohne zweifel aus in-gegen, in-zwei).

[*er-*]; im goth. lautet dieſe part. beſtändig *us-* und nur vor anlautendem r aſſimiliert ſie ſich in *ur-*; ſpur ihrer trennbarkeit als bloßen adverbs (abgeſehn von dem praepoſitionsfall) zeigt ſich noch Luc. 20, 25. in dazwiſchenſchiebung der part. nu: us nu gibiþ (reddite) für nu us-gibiþ oder us-gibiþ nu; vgl. uzuhiddja Joh. 16, 28. Ahd. ſchwanken *ur-*, *ar-*, *ir-*, *er-*, letzteres iſt = ēr, und (wie fĕr ſtatt fir) ganz der alten lautregel gemäß, welche den vocal i vor r in ē (aſ) wandelt, daher nicht der ſpätern verdünnung des auslautenden pi, zi in be, ze zu vergleichen. Der unbetontheit wegen ſchreibe ich jedoch er- (für ĕr-). Die form ir- ſcheint das i aus dem urſprünglichen iſ feſter zu halten und ſteht dem ur- (für us-) parallel, welchem, im ahd. mindeſtens, kein or- zur ſeite ſteht. Dagegen berührt ſich ar- zunächſt mit dem â- (für as-) welches in dieſer mundart niemahls mit verbis componiert wird. Man kann nicht ſagen, daß eine der vier ahd. formen vor der andern etwas alterthümliches voraushabe, bloß daß ur- unter allen die ſeltenſte iſt. Sie begegnet bloß in der exhort., wo beide hſſ. ur-gēpan gewähren; hymn. 949. ur-tructê (ſobrii); Hild. ur-hêttun; ur-ſtiufit ker. 215. ur-witwid ker. 284; [ker. 53. ur-riran, ausgefallen?] hauptſächlich aber monſ. 401-412, in den gl., welche genauer *emm.* citiert werden ſollten (bei Graff P. 34-52.) wo: ur-chuiſtan, ur-halôn, ur-hefan, ur-hokan, ur-nēſan, ur-rahhôn, ur-ſceinan, ur-ſmâlichên, ur-ſpurjan, ur-wahhên, ur-welchên, ur-wurzôn,

nur fragt ſich, ob die hſ. nicht etwan ar- leſe? da in dieſen gl. emm. zugleich ar-gēpan, ar-hefan, ar-pēran, ar-lēotan, ar-lougnan, ar-rachôn, ar-rechan, ar-fullan vorkommt, während die vorausgehenden gl. monſ. durchgängig ir- ſetzen. Wo ſich in andern denkmählern ur- vor verbis findet, liegen nomina zu grund; ſo rührt zwar ur-ſuochâri monſ. 326. ur-ſuahhida K. von ur-ſuohhan her, dieſes aber von ur-ſuoh (vgl. ur-ſuochenôt N. Boeth. 246. mit betontem úr-); ur-druzeda N. 118, 53. von ur-druzi; ur-teilida K. 53ᵇ monſ. 401. ur-teilda N. 16, 2. von ur-teilan und dieſes von ur-teili. [ur-kawiſôn (faſtidire) jun. 182; ur-luſtiſôn jun. 230.] Die ar-form zeigt ſich in J. T. ſgall. jun. emm. etc. (nie monſ. bis 401; nie bei O. und N.), neben ar- mehr oder minder er-, zumeiſt jun. (wo ar- und er- ſich beinahe gleichgewicht halten); das er- überwiegt bei K. (neben -ar-, nie ir-) bei N. ſcheinen er- und ir- gleich häufig und willkürlich, viel- 819
leicht verſchiedene ſchreiber auszeichnend? Das ir- herrſcht O. monſ. und ker. (etwa von 32-289. an, denn von 1-32. gilt ar-, und ebenſo verhalten ſich fir- und far- daſelbſt). Sichtbar iſt weniger willkür anzunehmen, als dialectiſche verſchiedenheit. Uebrigens bedeuten dieſe ahd. ar-, ir-, er-, ur- ſämtlich gleichviel. Altſ. und agſ. gelten *á* (für as-), deſſen länge wohl nicht zu bezweifeln ſteht; einmahl ſcheint die E. H. ao- zu gewähren (ao-drôbde, triſtitia affectus eſt); bis aufs engl. herab haben ſich die verba mit a- zwar ſtufenweiſe gemindert, nie ganz verloren. Alle agſ. or- gehören der compoſition mit nom. an, z. b. or-ſorgjan (ſecurus eſſe) or-trûvjan ſtammen von or-ſorge (ſecurus) or-trēówe (perfidus). Mhd. und nhd. lautet die part. einförmig *er-*, in einzelnen oberdeutſchen volksmundarten *der-*, tirol. *dar-* (Reinwald henneb. id. 1, 21. 184. 2, 17. Schm. §. 451. 1059.) [Schm. 1, 389. 390. oeſtr. *da-* Schottky p. 251. 268] und von dieſem der- finden ſich ſchon frühe ſpuren, namentlich im ſgall. cod. der Nib. der-warp 4531. der-beizte 6119 [ſ. nachtr.], oder in der abſchrift, wonach Conr. troj. kr. gedruckt iſt, z. b. 1509. der-haben; [dir-kennen Böhme beitr. zum ſchleſ. recht 6, 26. dir-erbit 6, 110. dir-vordirt 6, 111. dir-boten 6, 155. dir-guſse 2, 16; tochter Sion: der-ſah, der-gienc, aber auch dent-flief, dent-wern, dem-pfach Diut. 3, 5. 272. 273. 274; un-der-dâht f. unerdâht? Wackern. neg. p. 42; un-der-zeiget f. unerzeiget MS. 1, 76ᵃ;] ganz häufig bei Caſp. von der rön. Ich weiß es eben nicht genügend zu erklären. — Die bedeutungen der partikel ſind manigfalt: 1) zum grund lege ich die, welche das gelangen von innen nach außen, das *her*, ausdrückt, die richtung des hin aber andern partikeln oder dem verbo ſelbſt zu bezeichnen überläßt. So heißt goth. us-gaggan (exire), verſtärkt und näher beſtimmt ut-us-gaggan oder us-gaggan ut; aber das ahd. ar-kankan, agſ. â-gangan oder ſelbſt das goth. us-leiþan haben ſchon dieſen reinen begriff ſelten (z. b. ar-gang exi, T. 19, 8.),

gewöhnlicher die nebenbedeutung nr. 7. Wir müſten, um andere beiſpiele, die noch hierher fallen, ſicher zu beurtheilen, über den ſinn mancher einfachen verba im reinen ſein. — 2) bereits in der älteſten zeit ſcheint in der componierten part. mehr zu liegen, als in der bloßen praepoſition us, ar, ir, ur, nämlich die bewegung von unten in die höhe, das *herauf*. Daher auch gleichbedeutige neuere comp. nicht mit aus-, ſondern mit auf- gebildet werden, viele gr. ἀνα entſprechen und die verſtärkenden decomp. ûf-ar-, auf-er-, agſ. up-â-, (das altn. upp-á iſt ganz verſchieden, ahd. ûf-ana, agſ. up-on) eintreten. Der begriff kann ſowohl intranſitiv ſein, als tranſitiv. Goth. us-baíran (efferre, proferre) zuweilen reſpondere Marc. 11, 14; us-fulljan (implere) von unten bis oben, Joh. 16, 24? Neh. 6, 16. Philip. 2, 29; us-graban (ὀρύσσειν); us-hafjan (elevare); us-hahjan (ſuſpendere); us-hláupan (ſurgere) Marc. 10, 50. us-hláupands (ἀναστάς); us-hramjan (ſuſpendere); us-huljan (excavare); us-keinan (germinare); ur-reiſan (ſurgere) reiſan mag bloß den gang, nicht die richtung aufwärts bezeichnen, vgl. oben ſ. 16, ur-ráiſjan (excitare); ur-rinnan (oriri) ur-rannjan (ἀνατέλλειν); us-ſaihvan (ἀναβλέπειν) die augen aufſchlagen, aufſehen, von geheilten blinden, Matth. 11, 5. Marc. 10, 51. Joh. 9, 11; us-ſitan (ἀναχαθίζειν) us-ſatjan (φυτεύειν) wachſen machen; us-ſiggvan (ἀναγινώσκειν, recitare, weil die ſtimme des leſenden aufſteigt?); us-ſtandan (ſurgere, ἀνίστασθαι); us-ſteigan (ἀναβαίνειν); us-vahſjan (adoleſcere); us-vakan (expergiſci) folgt aus us-vakjan (expergefacere); us-valtjan (ἀνατρέπειν) Tit. 1, 11; us-valvjan (καταστρέφειν) [us-ſkavjan]. Bei einigen (haſjan, ſteigan) liegt das ſtreben in die höhe freilich ſchon in dem ſimplex und dieſe können mitgewirkt haben, daß den zuſ. ſetzungen mit hláupan, ſtandan jener begriff beigelegt wurde. Aehnliches gilt von den folgenden anführungen aus andern ſprachen. Ahd. ar-hefan J. 390. ſgall. 202. jun. 205. 246. 258. monſ. 361. N. Cap. 93; ar-hâhan (ſuſpendere) hrab. 954ᵇ 962ᵃ; ar-hliotan (pullulare) jun. 218. hrab. 972ᵃ (mit beigefügtem fram) ar-lêodan (egredi) J. 402. ar-lêotan (prodere) monſ. 408; ir-giozan (implere) monſ. 324. 352; [ir-glîzan, ergleiz tiu êrda ſone bluomon N. Cap. 38. tara nâh ergleiz tiu luft ibid. (renidebat);] ir-grapan (exprimere) monſ. 340; ir-pëlgan (intumeſcere) jun. 254. monſ. 392. ſih ir-b. (iraſci) O. IV. 33, 1. tranſit. er-pelgan (offendere) jun. 215; ar-përan (partum edere) monſ. 405; ar-plëſtan (erumpere) hrab. 962ᵃ; ir-pluhan (efflorere) monſ. 322. jun. 203; ar-prëttan (evaginare) jun. 203. (expergefacere) monſ. 334; er-purran (adlevare) hymn. 25, 1. (inflare) monſ. 377. 390. 396; ar-quëman (ſtupere, auffahren) ker. 7. 163. 264. T. 12, 5. ir-quëman O. II. 3, 65. er-chumen N. Boeth. 180. 199. Cap. 159; ar-rihtan (erigere) T. 4, 14; ir-rinnen (oriri) monſ. 391. 395. N. 79, 2. 103, 22. Boeth. 211. 269; ir-roffezan (eructare) ker. 120. T. 74, 2. N. 44, 2; ar-ſcioban (explere) ker.

259? N. Boeth. 122; ar-ſciozan (excreſcere); ar-ſcînan (oriri, parere, aufleuchten) monſ. 360. O. IV. 4, 104. tranſitiv ir-ſceinan (declarare) monſ. 326. 363. 366. ur-ſceinan monſ. 409; ar-ſcrichan (exſilire) jun. 203; er-ſingan (recitare) jun. 259. vgl. daz gapët ſingan (recitare, nicht canere) catech.; ar-ſprëozan (fulcire) jun. 184. 187; ar-ſpringan (oriri) J. 375. ir-ſpringan monſ. 366; er-ſtantan (ſurgere) K. ir-ſtantan ker. 186. 241. O. IV. 15, 12, 26; ar-ſtifulen (farcire) hrab. 963ᵇ; ar-ſtîgan (aſcendere) monſ. 402; ar-fullan (implere) J. 379. 382. 394. monſ. 404; er-wahſan 921
jun. 237. O. IV. 7, 21; ur-wahhên (excitari) monſ. 406. ar-wehhan (ſuſcitare) J. 398. 399. hrab. 966ᵉ jun. 237; ir-walzan (evellere) ker. 109. Altſ. â-hebbjan (elevare); â-hlaupan (accurrere); â-kuman (terrefieri); â-lëſan (colligere); â-rihtan (erigere); â-ſtandan (ſurgere). Agſ. â-bëlgan (iraſci) Beov. 170; â-bërſtan (rumpi); â-dëlfan (effodere); â-fyllan (implere) Beov. 78; â-grafan (ſculpere); â-hebban (elevare); â-hleápan (accurrere) Beov. 106; â-lëſan (excerpere); â-rîſan (ſurgere) Beov. 51. 189; â-ræran (erigere); â-ſcëótan (erumpere); â-ſcînan (clareſcere); â-ſingan (cantare); â-ſpringan (aſſurgere); â-ſprëótan (germinare); â-ſtandan; â-ſtîgan (ſurgere) Beov. 85. 88; â-timbrjan (aedificare); â-văccan (excitare) [â-hnëopan (excerpere); â-linnan (ceſſare)]. Mhd. er-bërn, es gilt faſt bloß das part. er-born (genitus); er-bëlgen, auch meiſt nur im part. er-bolgen; er-bluejen; er-bûwen; er-diezen Nib.; er-gleſten; er-glitzen Gudr. 24ᵃ; er-graben; er-heben; er-hëllen; er-klingen Nib.; er-komen Wigal.; er-ſchëllen; er-ſchînen; er-ſchiezen (evenire, eigentl. aufwachſen); er-ſchricken und tranſ. er-ſchrecken; er-ſchieben (implere) das part. er-ſchoben Parc. 48ᵇ; er-ſpringen Triſt.; er-ſtân; er-ſwingen troj. 113ᶜ; erfüllen; er-wachen, er-wecken [er-klimmen u. er-leitern liederſ. 1, 380; er-queben (refocillare) v. d. geloub. 2399; er-ſchrei (ſchrie auf) Parc. 44ᶜ; er-ſiuwen Nib. 1113, 4]. Veraltet ſind um dieſe zeit er-rinnen, er-rîſen, er-ſingen u. a. m. Nhd. ſind ihrer noch weniger: er-bauen; er-blühen; er-füllen; er-graben; er-hängen; er-heben; er-klingen; er-ſchallen; er-ſcheinen; er-ſchrecken; er-ſchwingen; er-wachen; er-wachſen; er-wecken; [er-klimmen;] einige braucht man nur mit zuſätzen, z. b. auf-er-ſtehen, wieder-er-ſtehen, oder dafür bloß auf-: auf-ſtehen, auf-ſpringen, aufwachen, auf-hängen, auf-gehen, auf-ſteigen etc.; wo er- daneben gilt, pflegt es zugleich eine der folgenden bedeutungen zu haben. Engl. finde ich nur noch a-riſe (ſurgere); a-rouſe (excitare); a-wake oder a-waken. — 3) aus dem begriffe her und herauf erläutert ſich der des beginnens und *werdens*, welches einer menge von comp. mit der part. er- eigen iſt. Solche intranſitive *inchoativa* fallen der *dritten ſchw. conj.* heim, finden ſich aber, wie es ſcheint, im goth. durchaus nicht, wo vielmehr ableitungen mit -n gebraucht werden, denen verſchiedne partikeln vortreten, vgl. 1, 854. afdumbnan, gaþaúrſnan, gaſtaúrknan

u. a. m. [mit ue: usgutnan, uemêrnan, usluknan, uskeinan, usgeiſnan, usfullnan.] Ahd. ar-altên (ſeneſcere) ker. 6. 278. 281; ar-anguſtên (angi) ker. 20; ir-argên (obſtupeſcere) monſ. 356; ir-dicchên (incraſſari) monſ. 367; ar-dorrên (areſieri) jun. 203. monſ.
822 388; er-einên (deſolari) jun. 202; ar-heizên (aeſtuare) hrab. 952[b] ker. 20. ir-heizên (igneſcere) monſ. 398; ar-ſtalên (infatuari) T. 24, 2; ir-unganzên (emarceſcere) monſ. 342; ir-muntrên (excitari, terreſieri) ir-muntrêta (expavit) monſ. 325; er-nazên (madere) N. Cap. 59; ir-narrên (obſtupeſcere) monſ. 353. 376; ir-paldên (praeſumere) K. jun. 221; ir-pleihhên (palleſcere) monſ. 383; ir-plôdên (paveſcere) monſ. 324. 326; er-rotên, nicht er-rôtên (rubere) N. Cap. 48; ir-roſtagên (aeruginare) monſ. 368; ir-ſeigrên (elanguere) monſ. 343; ir-ſiuhhên (langueſcere) ker. 259. ir-ſiechen O. V. 23, 274; ir-ſlawên (f. -ſalawen, obſcurari) monſ. 338; ar-ſmâên (vileſcere) jun. 193. ir-ſmâhên O. I. 1, 18. ur-ſmâlichên monſ. 403; ar-ſtabên (obrigere) jun. 178; er-ſtorchenên (rigeſcere) N. Boeth. 94, hier ein dem goth. ähnliches ableitungs-n, vgl. goth. ga-ſtaúrknan, altn. ſtorkna; ir-ſûrên (aceſcere) monſ. 380; ar-topên (bruteſcere) ker. 6. hrab. 954[b] ir-topên ker. 43. 125. er-tophên jun. 186. (wo tophſes, viell. tophſes?); ir-trockenên (areſcere) ker. 65. ar-truhnên hrab. 957[b]; ir-tumbên (obmuteſcere) K. 25[b]; ir-veiztên (incraſſari) monſ. 350; ir-firnên (inveteraſcere) ker. 278; ir-vûlên (putreſcere) monſ. 347. 386; ir-waldên (ſilveſcere) N. 131, 6; ar-waramên (concaleſcere, recaleſcere) hrab. 957[a] monſ. 412; ur-wëlchên (marceſcere) monſ. 405; ir-winên (inebriari) O. II. 8, 97, ohne zweifel noch manche andre. Agſ. â-biterjan (amareſcere); â-blâcjan (nigreſcere); â-cëaldjan (frigeſieri); â-côljan (refrigeſcere) [woher das engl. part. acold, erkältet = frierend]; â-deáſjan (ſurdeſcere); â-dëorcjan (obſcurari); â-fûljan (putreſcere); â-gëolvjan (flaveſcere); â-hëardjan (indureſcere); â-ſcëamjan (erubeſcere); â-ſlavjan (torpeſc.); â-ſvëartjan (nigr.); â-þŷſtrjan (obſcurare); â-vildjan (ſilveſcere). Mhd. er-bleichen; er-gouchen Karl 33[b]; er-gruonen (mit rückuml.); er-kalten Triſt.; er-kuolen Nib.; er-lamen MS. 1, 130[b]; er-ſteinen (mutari in lap.) Triſt.; er-ſtummen; er-ſwarzen Barl.; er-tagen Nib.; er-toben Nib.; er-tôren MS. 1, 107[b]; er-fûlen Barl.; er-wilden Ulr. Triſt. [er-argen MS. 2, 228[a]; ermannen Athis C, 141; er-weinen Hartm. Gregor 813] u. a. m. Nhd. er-blaſſen; -bleichen; -blinden; -dorren; -grauen; -grünen (ohne rückuml.); -harten; -kalten; -kranken; -krummen; -lahmen; -matten; -müden; -röthen (falſcher uml.); -ſchlaffen; -ſchwarzen; -ſtarren; -ſtummen; -warmen u. a. m., einige haben ver-: veralten, ver-armen, ver-ſtummen, ver-faulen, ver-ſauern, ver-wildern, ver-roſten, ver-trocknen, wohl mit dem nebenſinn des verderbniſſes, der in dieſer part. liegt. Die frage iſt, ob in allen hier
823 unter 3. verzeichneten wörtern das verbum durch die part. aus dem nomen gezeugt wird, oder ſchon einfach (freilich auch aus

dem nomen entſprungen) mit demſelben inchoativen ſinn vorhanden war, den die vorgeſetzte part. bloß hervorhebt und ſtärkt? Letzteres ziehe ich vor: α) weil dieſe comp. ſehr alt ſind, anders als die ſ. 802. abgehandelten mit be-. β) weil ſie ſich heutzutage nicht neu bilden laßen, z. b. kein er-weißen (albeſcere) er-braunen (infuſcari), noch veraltet auffriſchen, z. b. nicht mehr er-heißen (calere). γ) weil viele ſimplicia erweiſlich ſind, z. b. alten, toben, ſtarren, bleichen, mhd. roten (neben rôten) etc. vgl. lat. rubeſcere neben e-rubeſc. — 4) wie dem begriffe *her* die idee des *zurück* und *wieder* nahe liegt, ſo entſpricht auch er- verſchiedentlich dem lat. *re-*, ſelbſt da, wo es eine kaum merkliche bedeutung hat*). Goth. us-giban (ἀποδοῦναι, reddere) Marc. 12, 17. Luc. 7, 42. 16, 2; us-gildan (ἀνταποδοῦναι, retribuere) Luc. 14, 14; us-vandjan (ἀποστρέφειν). Ahd. er-denchan (retractare) jun. 249; ar-gëpan (reddere) ker. 96. monſ. 402. ur-gëban exhort. ar-këban, er-këban K. 22ᵃ 58ᵃ; ir-hlûdan (reſonare) ker. 240; ur-hokan? (repetere) monſ. 411; ir-hugen (recolere) monſ. 385. (recordari) jun. 249. N. Boeth. 187. 246; er-huëraban (reverti) K. er-wërvan (reſipiſcere) monſ. 392; ir-koborôn (recuperare) O. V. 7, 76; ar-leitan (reducere) T. 19, 5; ar-lôſan (redimere) er-lôſan K. ir-lôſan monſ. 363; er-loffan ſ. er-loufan? (relabi) jun. 249; ur-nëſan (recuperare) monſ. 405. ir-nëſan (reſipiſcere) monſ. 399; er-piotan (referre) jun. 249; ar-chuiochan (refovere) jun. 244. er-qhuichan (recreare) K. 23ᵃ ir-quickan O. IV. 2, 12; ar-ſezan (reſtituere) hrab. 953ᵃ T. 69, 5. ir-ſezan (reparare) monſ. 343; er-ſkînan (refulgere) jun. 249; ir-ſtowan (repellere) monſ. 365; er-fullan (refercire) jun. 248; er-wëpan (retexere) jun. 249; ir-wentan (revocare) monſ. 379; er-winden (reverti) N. Cap. 88. 115. 139; ar-zellan (reputare) jun. 223. [ar-dhinſan (rapere) J. 404.] Altſ. â-gëban (reddere); â-gëldan (retribuere); â-lôſjan (redimere). Agſ. â-cviçjan (reviviſcere); â-gëldan Beov. 200; â-giſan (reddere); â-lætan (remittere); â-lŷſan (redimere) Beov. 123; â-ſëcan (requirere). Mhd. er-gëben Nib. [ir ſpîs ergab in alſô wol Hartm. Gregor 3492 (war ergiebig)]; er-getzen (rependere, compenſare) Wigal. vgl. das intranſ. er-gëzen unter 6; er-holn (recuperare) Wh. 2, 4ᵃ Parc. 19ᵃ 88ᵃ; er-lân (remittere); er-læſen; er-nern (redimere); 824
er-iteniuwen (renovare) Nib.; er-quicken (recreare); er-ſchëllen (reſonare). Nhd. ſich er-geben; ſich er-holen; er-innern; erlaßen; er-löſen; er-quicken; er-ſetzen. Offenbar iſt die bedeutung re- manchmahl ganz gering und im einfachen verbo mitzuſuchen, z. b. gildan heißt an ſich ſchon retribuere**) und für

*) daſs dieſes *re-* wörtlich unſrer part. verwandt ſein könne wäre zu behaupten ſehr gewagt, es ließe ſich dafür höchſtens die mhd. umdrehung des *er-* in *re-* beibringen (1, 387.); lieber ſuche ich er- im lat. ex für ec-s.

**) ſonderbar ſteht Rom. 12, 19. ei gildáu, ik fragilda ſ. ἐγὼ ἀνταποδώσω; oder ſoll durch ei gildáu bloſs fraveitô (ἐκδίκησις) erläutert werden?

redja urkēpan ſagen wir heute rede geben, rechenſchaft geben. — 5) in ſehr vielen wörtern ſcheint die partikel bloß den *tranſitiven begriff hervorzuheben*, gleichſam den beginn der über einen gegenſtand ergehenden handlung zu bezeichnen. Meiſtentheils kann das verbum ſchon ohne er- tranſitiv gebraucht werden, z. b. greifen, ſehen, faßen, allein er-greifen, er-ſehen, er-faßen drücken es lebendiger aus. Zuweilen verlangt aber der tranſitivbegriff die part., z. b. man ſagt nicht: einen blicken, matten, fechten für er-blicken, er-matten, er-fechten, ja gewiſſe verba kommen überhaupt nicht ohne er- vor, z. b. er-lauben, er-obern etc. Alle ſolche verba regieren den acc. (wie die ſ. 798. ff. verzeichneten be-). Goth. us-agjan (exterrere); us-báugjan (everrere); us-beidan (exſpectare) laþôn Luc. 2, 38. wogegen das intr. beidan (exſpectare) den gen. verlangt Matth. 11, 3. Marc. 15, 43; us-bliggvan (flagellare) Marc. 12, 5; gleichbedeutig bliggvan Marc. 5, 5. 10, 34; us-bugjan (emere) neben bugjan; us-dreiban (expellere); us-filhan (θάψαι) neben filhan; us-hriſjan (excutere); us-láuſjan (eximere); us-láubjan (permittere); us-mêrjan (nuntiare) neben mêrjan; us-máitan (ἐκκόπτειν) máitan bloß κόπτειν; us-qviþan (evulgare); us-qviſtjan (perdere); us-ſaihvan (conſpicere, περιβλέπειν) Marc. 3, 5. Luc. 6, 10; us-ſandjan (emittere) gleichviel mit ſandjan oder in-ſandjan; us-ſôkjan (exquirere); us-vaírpan (ejicere); us-vindan (plectere) [us-vakjan; us-ſkavjan]. Ahd. ir-aran (exarare) monſ. 392; ir-âtmazan (exhalare) hrab. 961ᵃ; ar-augjan (demonſtrare) J. 352. 357. jun. 178. ir-ougen O. I. 15, 63. III. 15, 56; ar-chennan (comperire) J. 341. 360. jun. 236; ar-chioſan (eligere) jun. 244. ir-kiaſan O. Sal. 10; er-temfen (ſuffocare) N. Boeth. 10; ar-dhenan (ſternere) ker. 19. (conſternare) ker. 79. (pandere, expand. extendere) jun. 242. ker. 97. 225; ir-derran (areſacere) monſ. 368. ir-therran O. IV. 6, 10; ir-
825 theſban O. I. 17, 103; ir-digan (impetrare) monſ. 327. 360; ar-dhinſan (rapere) J. 404. 406. (convellere) hrab. 955ᵇ; ir-thionôn (mereri) O. IV. 9, 57; ar-duingan jun. 181. 204; ar-duahan (abluere) hrab. 950ᵇ; ir-gēban (tradere); er-greifôn (apprehendere) N. Boeth. 94; ir-greman (exaſperare) monſ. 348. 364; ar-helzan (claudum reddere) jun. 201; ar-herjôn (depopulari) hrab. 959ᵇ (devorare) monſ. 332; ir-hôhan (exaltare) monſ. 355; ir-holan (excavare) monſ. 374; ar-idalan (exinanire) J. 355. ir-îtalan (vaſtare) ker. 95. 277; ir-leitan (agere, facere, transigere) monſ. 354. 376; ar-leman jun. 201; ir-leſcan (exſtinguere); ir-liogan (fruſtrare) monſ. 356; ar-loupan (permittere); ir-luagên (conſpicere) O. II. 12, 63. V. 17, 77. er-luogên N. Boeth. 207. Cap. 102; ar-mâran (magnificare) ker. 7. J. 340. ir-mâran monſ. 360; ar-muatan (fatigare) hymn. 14, 3. ir-moadan ker. 96. 136; ir-mundren (excitare) N. 76, 4; ir-namôn (nominare) monſ. 339. 340; ar-aodan (vaſtare) hrab. 976ᵃ ir-ôthan ker. 37. 87; ar-offonôn T. 14, 4; ir-barôn (diſſolvere) N. Cap. 156. (detegere) N. 147, 5.

Cap. 49. 104; ir-pētôn (exorare) ker. 112. 165; ir-pitan (expetere) ker. 105. 112. 120. 156. ir-bitan O. V. 4, 33; ir-pîtan (exſpectare, aſſumere) monſ. 323. ir-bîtan O. III. 24, 99. V. 13, 55; ir-pîzan (capere, percutere) monſ. 321. 329; ar-piotan (offerre, porrigere) ker. 96. ir-piotan monſ. 323. 368. ir-biatan O. I. 3, 68. II. 6, 99; ir-plendan (obcoecare) ker. 220. N. 138, 20; ar-prēbhan (effringere) jun. 203. ker. 50; ar-qhuellan (interficere) hrab. 957ᵃ 960ᵃ er-chelen N. Boeth. 180; ur-chuiſtan (enecare) monſ. 404. vgl. goth. us-qviſs (interitus); ar-rabhôn (enarrare) J. 341. monſ. 408. ur-rachôn (explicare) monſ. 404. 405. 407; ar-recchan (exprimere, digerere) jun. 202. 205. 203. 257. monſ. 408; ir-rēbhan (ulciſci, defendere) monſ. 359. 395. N. Boeth. 227; er-râtan (conjicere) monſ. 324. jun. 200. Boeth. 245. 250. ar-retan (eripere) hymn. 21, 3. ir-retan jun. 203. monſ. 324. 361. er-reten N. Boeth. 54; ir-rîmen (enumerare) O. I. 11, 104; ir-ruofan (interpellare) monſ. 362. 367. jun. 210; er-ruaran (removere) jun. 249; er-rûmen N. Boeth. 229; ar-ſagên (enarrare) jun. 203. ir-ſagên O. V. 23, 38; ir-ſcaborôn (conquirere) O. IV. 2, 59; ar-ſcaidan (ſeparare) ker. 22. ir-ſceidan ker. 50. 92. 215. 249; ir-ſcrudilôn (diſcutere) monſ. 392; ar-ſcuten (excutere) T. 44, 9. er-ſcutten N. 126, 4; ar-ſiodan (concoquere) hrab. 954ᵃ ir-ſiodan monſ. 331. 347; ar-ſlahan (caedere, interimere, jugulare) hrab. 956ᵇ J. 382. ir-ſlahan ker. 206. monſ. 388. jun. 175. 178; er-ſperren N. Cap. 124; ir-ſpien (evomere) N. Cap. 124; er-ſprengen N. Boeth. 228. ur-ſpurjan (circumire) monſ. 403. ar-ſpurjan (inveſtigare) jun. 193; ar-ſtēbhan (effodere) hrab. 961ᵇ; ir-ſterben (occidere) N. 39, 15. 56, 5. 68, 3; ar-ſtiufan (orbare) hrab. 970ᵇ jun. 216. ur-ſtiufan ker. 215. ir-ſtiufan ker. 284. jun. 215; er-ſtrengen N. Boeth. 228; ir-ſtungan (incitare) ker. 149; ar-ſûfan (abſorbere) ker. 27; ar-ſuntrôn (removere) hrab. 973ᵇ jun. 259; ar-ſuahhan (probare) jun. 180. 204. 217. 219. ir-ſuohhan monſ. 352. 360; ir-ſuentan (areſacere) monſ. 355; ar-drîban (expellere) J. 388. ir-drîban O. V. 21, 15; ir-trenchan (ſuffocare) monſ. 398; ir-varan (deprehendere) monſ. 341. 351. 364. 386; ar-fēhtan (expugnare) hrab. 954ᵃ ker. 278. N. 108, 3. Boeth. 227; ar-fellan (proſternere, conſternare) hrab. 958ᵇ N. 23, 2. 72, 18. 88, 17; ar-firran (alienare) ker. 27. ir-firran monſ. 332. 350. O. I. 2, 63. 8, 45. ir-firrôn N. 88, 34; ir-flâwan (eluere) ker. 107; ar-flaugan (effugere) J. 388; ir-fremidan ker. 289; ir-foalan (palpare) ker. 225; ir-vuoran (arare?) monſ. 324; ir-furpan (mundare) ker. 278; er-wallôn (perambulare) N. Cap. 158; ar-waſkan (eluere) ker. 26. 87. er-waſken N. Boeth. 207; ar-wagjan (removere) ker. 24. ir-wekan (incitare) ker. 170. ir-wegan (quaſſare) monſ. 323; ir-wellan (eligere); ir-wentan (evertere, avertere) ker. 117. monſ. 347; ar-wērfan (projicere) J. 384. hrab. 973ᵇ ir-wērfan (rejicere, repudiare) ker. 237. monſ. 322; ar-winnan (lucrari) K. 53ᵇ; ur-witwan (viduare) ker. 284; ir-wuolan (fodere) ker. 42; ar-wôſtan (vaſtare) J. 381. hrab.

960ᵃ ar-waſtan jun. 175; ar-wurgan (ſuffocare) jun. 227. ir-wurgen N. 124, 4. Altſ. â-biddjan (expoſcere); â-kieſan (eligere); â-tuomjan (eripere); â-winnan (lucrari). Agſ. â-barjan (denudare); â-bēódan (offerre) Beov. 180; â-bîdan (exſpectare) Beov. 75. 100; â-bîtan (mordere); â-bŷgan (incurvare); â-cennan (parere) Beov. 103; â-ceápjan (emere); â-cēorfan (exſcindere); â-cvēdan (proloqui) Beov. 153; â-cvellan (interimere) Beov. 68. 81. 159; â-drîfan (expellere); â-drincan (ebibere); â-drencan (aquis immergere); â-fandjan (probare); â-fēormjan (purgare); â-findan (invenire); â-gēótan (effundere); â-gitan (cognoſcere); â-hlytran (purgare, declarare); â-hēardjan (indurare); â-îdljan (irritum facere); â-lædan (educere); â-leegan (ponere, collocare) Beov. 164; â-mētan (menſurare); â-myrran (impedire, corrumpere); â-reccan (exponere); â-ſcēacan (excutere); â-ſendan (mittere); â-ſēódan (coquere); â-ſleán (occidere); â-ſpanan (allicere); â-ſpîvan (evo-
827 mere); â-ſtellan (ſtabilire); â-ſvefan (ſopire, ſedare) Cädm. 70. Beov. 45; â-tellan (numerare); â-temjan (domare); â-tendan (incendere); â-tēón (auferre) Beov. 60; â-þenjan (expandere); â-vēfan (contexere); â-vendan (avertere); â-vēorþan (projicere); â-vinnan (ſuperare, debellare); â-vrîtan (conſcribere) [â-færan (terrere)] u. viele andere. Mhd. er-arnen Nib.; er-ahten Wh. 2, 115ᵇ; er-bieten; er-bitten; er-biten; er-blenden; er-denken Parc. 1ᵃ; er-gâhen Parc. 30ᵇ; er-gēben (tradere) Flore 11ᵃ; er-geilen Parc. 174ᵃ; er-gengen Karl 60ᵃ; er-grifen; er-gruenen (viridem facere) grundr. 261; er-jagen; er-jēten Parc. 76ᶜ; er-kennen; er-kieſen; er-krimmen Nib.; er-kuèlen; er-kuenen Parc. 119ᵃ Wh. 2, 121ᵇ; er-langen Parc. 79ᵃ; er-læren kl. 2400; er-lēdegen; er-lêren Wigal.; er-lēſen; er-leſchen; er-liegen (mentiri) Parc. 7ᵇ; er-loufen Nib.; er-manen; er-mieten (conducere) MS. 2, 143ᵇ; er-morden Triſt.; er-nœten; er-œſen (exhaurire) Parc. 51ᵇ; er-rēchen; er-recken; er-ringen; er-rîten Nib.; er-ſchallen; er-ſchecken Parc. 165ᵃ; er-ſcheinen; er-ſchrecken Parc. 111ᵃ; er-ſēhen Barl.; er-ſenden Triſt.; er-ſlahen; er-ſmecken Parc. 175ᶜ; er-ſpēhen Barl.; er-ſprengen Wigal.; er-ſterben (interficere) Wigal. Parc. 131ᶜ; er-ſtrîten; er-ſweizen (ſudore acquirere) Wh. 1, 2ᵇ; er-tœten Barl.; er-trahten; er-trenken; er-varn; er-vēhten Geo. 55ᵃ; er-vinden; er-fliegen (volando aſſequi) Parc. 149ᶜ; er-volgen (aſſequi) MS. 2, 137ᵇ; er-vriſchen MS. 2, 243ᵇ; er-vürhten Barl.; er-weinen (plorare facere) Nib.; er-weln; er-wenden; er-wērben; er-zeigen (oſtendere); er-ziugen (parare, afferre); er-zünden Nib. [er-barn? vgl. er-barwen (zu f. 192); er-beinen MS. 2, 206ᵇ (vgl. rec. von Berth. kl. ſchr. 4, 336); er-eiten liederſ. 1, 314; er-hecken (pungere) liederſ. 1, 479; ſich er-roufen liederſ. 1, 280; er-ſnellen Diut. 1, 105; er-væren (tentare); er-vreiſchen kolocz 248; er-weinen (plorando acquirere) ambg. 12ᵇ; ſich-er-wueten Diut. 1, 93; er-zeln Bert. 240.] Nhd. er-achten; -bieten; -bitten; -bittern; -blicken; -denken; -eilen; -fahren; -fechten;

-finden; -fliegen; -friſchen; -greifen; -gründen; -härten; -heitern; -hohlen; -kälten; -kaufen; -kennen; -kieſen; -langen; -laufen; -ledigen; -leichtern; -mahnen; -mannen; -mat[illegible]; -morden; -muntern; -müden; -muthigen; -nennen; -obern, -rathen; -reiten; -retten; -ringen; -rufen; -ſäufen; -ſchauen; -ſchlagen; -ſchöpfen; -ſchrecken; -ſchüttern; -ſchweren; -ſchwingen; -ſehen; -ſinnen; -ſpähen; -ſtechen; -ſtreiten; -ſuchen; -tränken; -träumen; -wählen; -wärmen; -warten; -weichen; -werben; -würgen; -zählen; -zeigen; -zielen [-hängen; -ſchieſſen; -ſtbrigen] u. a. m., obgleich mehrere frühere abgeſtorben ſind, einige ver- bekommen, z. b. ver-eiteln, ver-gießen, ver-öden, ver-dienen, ver-treiben, endlich einzelne nur im part. praet. gelten, z. b. er-logen, er-ſtunken. Engl. dauern nur wenige fort: a-bare; a-bet (incitare); a-bide; a-legge (proſternere); altengl. noch einige andere: a-ſlake (mitigare); a-kêle (cool); a-quelle (kill); a-felle (fell) etc. Verſchiedene der hier unter 5. enthaltenen tranſitive, wie mir ſcheint aber erſt in der mhd. und nhd. ſprache, haben den begriff der *eben eintretenden vollbringung* ſchärfer. So bedeutet er-ſehen, er-finden das wirkliche fallen des auges und geiſtes auf den geſuchten gegenſtand; er-ſtürmen mehr als ſtürmen oder beſtürmen die wirkliche einnahme durch ſturm, vgl. er-eilen, erreichen, er-fliegen. Ja wir bilden heutzutage neue wörter in dieſer bedeutung fort, z. b. ſein brot er-betteln, er-ſingen, ertanzen, er-ſchreiben, er-trotzen und dgl. Mhd. er-fliegen, erſweizen etc. — 6) *intranſitiva*, deren partikel, wie bei den vorigen tranſitivis, unmerkliche bedeutung hat und den beginn der handlung leiſe anzeigt. Goth. us-agljan (moleſtiam facere) alicui; us-dáudjan (certare); us-ſaljan (divertere in domum); us-þriutan (moleſt. facere) alicui. Ahd. ir-donerôn (intonare) N. 17, 14. 28, 3; ar-driazan (taedere) jun. 228. ir-thriazan O. I. 27, 87; ir-geiliſôn (inſoleſcere) monſ. 360; ir-grûiſôn (abhorreſcere) monſ. 363; ir-lêſcan (exſtingui); er-liuten (perſonare) N. Boeth. 61; ir-paramên (miſereri); ir-peizan (deſcendere, deſilire) monſ. 319. 326. 362; ir-piliden (fim. eſſe) O. II. 3, 20; ar-plâhan (autumnare) ker. 19. eigentl. aufſchreien; ar-prinnan (ardere); ir-rîſan (corruere) ker. 64. 77; ir-ruohen (rugire) N. 37, 9; ir-ſcutiſôn (horreſcere) ker. 79. 147; ir-ſtêrpan (mori) ker. 221. er-ſtêrban K. 58[b]; ir-ſtiechan (exſpirare) monſ. 365; ir-ſuëlhan? ir-ſuëllan (intumeſcere) ker. 173; ar-ſuinan (tabeſcere) hrab. 957[a] monſ. 383; ar-ſuintan (evaneſcere) jun. 204. O. IV. 26, 82; ar-tuëlan (torpere) jun. 185. 191. 203. 229; ar-trâkên (taedere) hrab. 975[b]; ar-faran (procedere) jun. 247; ar-wallan (fervere) hrab. 952[b]; ir-wallôn (commovere?) O. Sal. 15. Agſ. â-faran (exire); â-grîſan (horrere) beſſer â-grŷſan?; â-hlëahhan (ridere) Beov. 57; â-limpan (evenire) Beov. 49. 57; â-ſvëltan (mori); â-ſvindan (tabeſcere); â-þrŷtan (affici taedio) [â-ſëolcan (languere) â-ſolcen (languidus)] etc. Mhd. er-barmen; er-beizen; er-biben Triſt.; er-brinnen Nib.;

er-dürſten (ſitire) Nib.; er-gên (accidere, locum habere) Parc. 65ᵇ Wh. 2, 43ᵇ; er-gluejen Barl.; er-hëllen Triſt.; er-klingen Nib.; er-knëllen MS. 2, 57ᵃ; er-lachen Wigal.; er-lëſchen; erſchrîen Nib.; er-ſiuſten; er-ſnielen Nib. er-ſmieren Triſt.; erſtërben; er-ſwitzen Barl.; er-weinen (plorare) Barl. [er-hinken; er-lingen (ſuccedere) Diut. 2, 35. fragm. 30ᵇ] u. a. m. Nhd. erbarmen; -beben; -gehen; -glühen; -klingen; -löſchen; -ſeufzen; -ſticken; -zittern [-trinken; -warten; von einem er-martern cav. im irg. 188] etc., doch ſind ihrer weniger und manche nehmen
818 ver- an: ver-drießen, ver-ſterben. Engl. a-griſe (tremere, horreſcere); a-light (deſcendere). Auch dieſe intranſ., gleich den vorausgehenden tranſ., ſcheinen erſt ſpäterhin den begriff des *beginns* hervorzuheben, er-lachen, er-weinen, anheben zu lachen und zu weinen, er-ſeufzen eben den ſeufzer ausſtoßen, während z. b. das agſ. â-hlôg nichts als riſit, gaviſus eſt ausdrückt. Bei den unter 3. verhandelten inchoativis iſt die bedeutung des werdens ſtärker, ſie gehen auch alle nach dritter ſchw. conj.; die gegenwärtigen intr. können ſtark oder nach jeder ſchw. conj. flectiert werden. Sie berühren ſich ferner mit den inchoativis auf ent- (ſ. 813.), das mhd. er-brinnen iſt nhd. ent-brennen, wie das tranſ. er-zünden ent-zünden. — 7) *privative bedeutungen* des er- entwickeln ſich auf mehr als einem wege: α) nach einer auch an andern wörtern bemerklichen identität der begriffe anfang und ende, drückt die part. zuweilen nicht den beginn, ſondern den *ſchluß* und *ausgang* der handlung aus, hauptſächlich bei den wörtern gehen und ſchreiten. Goth. us-leiþan (tranſire, praeterire, abire); us-tiuhan (conſummare, perficere, educere) [uz-anan (exſpirare); us-geiſan? usgeiſnan]. Ahd. ir-gangan (peragere, evolvere) monſ. 320. 360. 395. ar-gangan (conſummare, finire) T. 7, 1. ir-lîdan (tranſire) monſ. 393. erliten (confectus) N. Cap. 128; ir-përan (conficere, perficere) ir-bar N. Boeth. 211; ir-ſîhan (excolare, prorſus exhaurire) ir-ſiwan (vacuefactus) monſ. 317; ir-ſcrîtan (praetergredi) O. I. 5, 17; ir-wîhan (conficere) ir-wigan (confectus, decrepitus) monſ. (wo?); ir-wintan (deeſſe alicui) O. II. 9, 102. [ſ. nachtr.; ir-hirnen (excerebrare) monſ. 336.] Agſ. â-gangan (evaneſcere); â-irnan (excurrere, emetiri); â-ſingan (finire cantum) Beov. 88. Mhd. er-gên, er-gân (exire = finire) Nib. 1873. Wigal.; er-lîden (tranſire) Parc. 21ᵃ; er-ſîhen Wigal. 286. 402; er-wihen (conficere) Wigal. 286. Nib. 9517; er-winden (finire, ceſſare) Wh. 2, 89ᵃ Barl. Nhd. finde ich dergl. wörter nicht, man ſagt ver-gehen, ver-bluten (oder aus-bluten) aus-ſingen, doch könnte er-tragen für aushalten, er-ſchöpfen f. aus-ſchöpfen dahin gerechnet werden, wie überhaupt dieſe bedeutung der des wirklichen erlangens (ſ. 828.) begegnet. β) die part. drückt *verderben* oder *misgriff* aus. Goth. us-kiuſan (ἀποδοκιμάζειν und ἀποδοκιμασθῆναι); us-qviman (perire, umkommen, verkommen) und tranſ. mit dem dativ (perdere, in-

terficere). Ahd. ar-klihhôn (exſtinguere) ker. 253. vgl. zi-kleckan (frangere); ir-likan (deficere) ker. 95. 113. monſ. 380. 398; ir-quẽpan (mori, marceſcere)? ich kenne bloß das part. ar-quẽpa- 830
naz (emortuum) monſ. 326, woraus eine ſtarke bisher überſehne form quẽpan, quap, quâpun gefolgert werden muß, deren ſinn ſich bei der zweideutigkeit des ir- nicht beſtimmen läßt, vielleicht vigere, valere? vgl. agſ. cviferlice (ſollicite) und altn. qvẽf (catarrhus); ir-teilan (condemnare) monſ. 343. ar-teiltêr (phariſaeus, verworfner) ſgall. 187; er-fluahhan (devovere, verfluchen) er-fluahhan (malignus) K. 58ᵇ; ir-wẽrdan (perire, torpeſcere) monſ. 324. 338. 387. O. III. 26, 67; ar-wertan (corrumpere) T. 36, 3; ir-wẽrfan (abortire, verwerfen) monſ. 347; ir-wẽſan (confici, perire) ir-wẽran (confectus, decrepitus) monſ. 320. 338. 347. 363. er-wẽrni (ſenium) N. 70, 17. vgl. nhd. ver-weſen. [ir-câhôt, ir-gâhôt (ſegnis) Diut. 1, 237ᵃ ker. 143] Altſ. â-dômjan (condemnare); â-wẽrdan (corrumpi, ſeduci). Agſ. â-biddan (deprecari) Cädm. 57; â-vyrgjan (maledicere); â-virdan (perire). Mhd. [er-blîchen (palleſcere); er-ligen (deficere) liederſ. 1, 457;] erbiten (deprecari, devovere, maledicere) Triſt. 946? dieſe dem gewöhnlichen er-biten (precari, aber auch das lat. deprecari iſt zweideutig) entgegenſtehende bedeutung fordert weitere beſtätigung; ſonſt ver-fluochen, ver-kieſen, ver-teilen. Auch nhd. verbitten, ver-fluchen, ver-werfen, ver-wünſchen und ver-urtheilen. γ) die part. bedeutet *ab*, *fort*, *weg*. Goth. us-niman (auferre, nicht ausnehmen, excipere); us-þvahan (abluere). Ahd. ar-ſceidan (avellere, ſegregare) jun. 198. 260; ar-fuaran (aſportare) jun. 194; ar-welzan (avellere) hrab. 953ᵃ; ar-ziohan (abſtrahere) hrab. 958ᵃ (avellere, eximere) hrab. 953ᵃ·ᵇ (detrahere) ker. 214. arzucchan ker. 26. Boeth. 196. [Agſ. â-vẽorpan (repudiare).] Mhd. er-ziehen Triſt. 7049? Beinahe nur verſtärkung des im verbo liegenden ſinnes. δ) wirkliche *beraubung* und *entziehung*, ſo daß ſie in der part., nicht im verbo enthalten iſt. Goth. kein beiſpiel. Ahd. ur-erban (exheredare) K. 17ᵃ (das vorausgehende er gehört zu chint oder iſt überflüßig); ir-halſan (decollare) ker. 93; ir-hirnan (excerebrare) monſ. 326; ir-kẽzan (obliviſci) ker. 35. 218. K. 56ᵇ ir-gẽzan O. V. 21, 7. er-gẽzen N. 118, 16. Boeth. 206. 246. ir-kiʒit (exolevit) ker. 113. vgl. das ſubſt. â-kẽz (oblivio); er-kezan (abolere) ker. 34. er-gazto (expers) N. Boeth. 10. 19. er-gazta (rependebat) ibid. 228; ar-meinſamôn (excommunicare) K. 39ᵃ 46ᵇ ar-meinſamî (excommunicatio) K. 17ᵃ 37ᵇ; ur-wiran (caſtrare, entmannen, evirare) von wir, goth. vaír abzuleiten, ar-wiran T. 100. ar-wirtê (eunuchi) ibid. vgl. ur-wir (ſpado) oben f. 788; ar-wiʒan (diſcedere) T. 22, 4. vgl. altſ. giwitan, agſ. gevitan (ire, wohl auch abire); ur-wurzôn (eradicare) monſ. 403; ar-zihan (negare) jun. 215. monſ. 324; ir-zuigôn (ex- 831
cerpere) jun. 192. Agſ. â-mânſumjan (excommunicare); â-fyran (caſtrare) dem ahd. ar-wiran nur zufällig ähnlich, kann nicht

für â-viran ſtehen, vielleicht für â-firhan, â-ſëorhan von firah, altn. fir (homo, oben ſ. 310. 311.)? doch hat Lye auch das ſimplex fyran in derſelben bedeutung, vgl. mnl. vuren Maerl. 3, 324; â-vrîdan (ſolvere, extorquere). Mhd. er-gëȥȥen (oblivîſci) hat ſich bloß in der formel ſô mir got ergaȥ! Herb. 101[d] troj. 103[a] Bon. 28, 9, wovon näher in der ſyntax zu handeln iſt, erhalten, außerdem ſtehet ver-gëȥȥen; er-getzen bedeutet nicht mehr, wie im ahd. expertem facere, ſondern reparare, vergüten, wobei doch wohl der ſinn: vergeßen (ergëȥȥen) machen unterliegt, bemerkenswerth iſt die form ur-getzen MS. 1, 25[a.b.]; er-kirnen (enucleare) MS. 1, 192[a]; er-rîden (ſolvere, entbinden?) Wigal. 429. (verſch. er-rîten kl. 1027.). Nhd. kein beiſpiel, vielmehr ver-geßen, aus-kernen, ent-wurzeln, ent-erben. — Anmerkungen: a) man vergleiche die zuſ. ſetzung der part. mit nominibus (ſ. 705. 706.). b) faſt alle von 1-7 aufgeſtellten bedeutungen greifen in einander über, einzelne compoſita laßen ſich bald dahin zählen, bald dorthin. c) nicht ſelten hat ganz daſſelbe compoſ. mehrfache bedeutung, z. b. ahd. ar-teilan gewöhnlich judicare, decernere, impertire jun. 201. 238. monſ. 327. 376, zuweilen condemnare; mhd. er-biten gewöhnlich rogare, zuweilen deprecari; er-liden gewöhnlich ſuſtinere, zuweilen transire, finire; er-winden bald reverti, bald finire. Dieſe mehrdeutigkeit tritt nach zeit und mundart noch auffallender hervor. Goth. us-kiuſan (reprobare) ahd. ar-kioſan (eligere); goth. us-tiuhan (conſummare) ahd. ar-ziohan (avellere) ir-ziohan (diſtringere) monſ. 380. mhd. (ſtringere) Parc. 102[a] nhd. er-ziehen (educare); ahd. ur-erban (exheredare) nhd. er-erben (hereditate acquirere); goth. us-qviman (occidere) ahd. ar-chuman (terrefieri); goth. us-ſatjan (ſurgere) nhd. er-ſetzen (reſtituere); agſ. â-gîtan (cognoſcere) ahd. ar-këȥan (oblivîſci); ahd. ar-kezan (abolere) mhd. er-getzen (reparare) nhd. er-götzen (recreare, exhilarare) etc. Die wirkung der part. iſt überhaupt hiſtoriſch zu erlernen, denn warum ſollte ar-huccan (memini ſſe) nicht ebenwohl was ar-këȥan (oblivîſci) ausdrücken können? d) verwandte partikeln ſind α) *be-*, vgl. mhd. be-jagen, er-jagen; [mhd. mich be-langet und mich er-langet; ahd. pi-huërban, nhd. er-werben;] ahd. pi-findan, ar-findan, pi-houwan, ar-houwan; pi-ruaran, ar-ruaran etc.; meiſt aber unterſcheiden ſich die bedeutungen: nhd. be-ſetzen, er-ſetzen; be-ſtürmen, er-ſtürmen etc. β) *ent-*, vgl. goth. and-háuſ-
832 jan, nhd. er-hören; ahd. in-grûên (ſ. 809.) und ir-grûiſôn (ſ. 828.); ahd. in-firnen (ſ. 812.) ir-firnên (ſ. 822.); in-prinnan (ſ. 811.) ir-prinnan (ſ. 828.); ahd. ur-erban, nhd. ent-erben; mhd. er-bluejen, nhd. ent-blûhen; mhd. er-zûnden, nhd. ent-zünden; mhd. er-ſpringen, nhd. ent-ſpringen etc. Oft ſtehen ſie einander entgegen: nhd. er-mannen und ent-mannen; er-ledigen (perficere) ent-ledigen (liberare); er-fliegen; ent-fliegen. γ) *ver-*, im ahd. wechſeln ar- und far- häufig, ſpäterhin ſteht ver- oft ſtatt de

ältern er, zumahl in den privativen bedeutungen unter 7. Beiſpiele ſind genug angegeben. Bisweilen iſt der gebrauch noch jetzt gleichgültig, z. b. er-löſchen, ver-löſchen, gewöhnlich findet ein abſtand ſtatt: er-kaufen, ver-kaufen; er-wünſchen, ver-wünſchen; er-geben, ver-geben; er-blühen, ver-blühen; er-bitten, ver-bitten etc. das hat aber der gebrauch feſtgeſetzt und an ſich hätte jede part. beides auszudrücken vermocht. 8) *ge-*, wovon unten.

[*ge-*] die form iſt ſchon oben ſ. 732. 733. zur ſprache gekommen, hier aber einiges hinzuzufügen. Goth. überall *ga-*, altſ. *gi-*, agſ. *ge-*, mhd. nhd. *ge-*, altengl. *y-*, plattd. *e-* [vgl. Hooft 1, 197. 198. e-ſtolen, e-laten, e-vonnen; und ſchon in den merſeb. gl. des 10 jh. unimeces (ungimeces) iwegde (giwegde) Haupt 3, 280]. Ahd. der anlautende kehlbuchſtabe gewöhnlich *k.* (c.) oder g., bei N. ten. und med. nach ſeiner bekannten regel abwechſelnd, bei J. und ſonſt einigemahl ch., in der gl. jun. zuweilen gh. Der vocal ſchwankt zwiſchen a, e, i (niemahls iſt er u, o) und zwar haben im ganzen *ka-*, *ga-* die welche ar-, far- (exhort. hrab. emmer. ker. bis 32.); *ke-*, *ge-*, die er-, fer- (K. und jun. theilweiſe, N. W.); *ki-*, *gi-*, die ir-, fir- (ker. von 32. 33. an, monſ. bis 401, O. T.) ſchreiben, einiges ausgenommen (z. b. im T. ſtehet for-, nicht fir-). K. braucht neben dem vorherſchenden e auch a und i. Der vocalwechſel der part. entläßt ſich nicht parallelifiren, denn theils zeigen auch ſolche int-, in-, die ſich zu ka-, ar-, far- bekennen, theils ſteht das ſpurweiſe bei den älteſten vor verbis erſcheinende ant- in der regel vor nominibus, welche niemahls int- oder ent- leiden, während ge- und ver- vor dieſen mit dem vocal wie vor jenen ſchwanken, doch das er- dem ent- darin gleicht, daß es vor nominibus meiſt die beſondere â-form behauptet. Seite 751. 752. habe ich für ga- ein uraltes *gan-* gemuthmaßt; ein ſolches auch hier in dem gan-wiſôn (viſitare) K. 23ᵃ = goth. ga-veiſôn anzunehmen, wäre doch höchſt gewagt, vielmehr ſcheint gân wiſôn das inviſere viſitare wiederzugeben, obgleich in Holſtens lat. text inviſere richtiger fehlt und K. faſt immer kân oder kankan für ire ſchreibt. — Die urſprüngliche trennbarkeit der part. ſpürt 838
ſich noch im goth. an zwiſchenſchiebung des fragenden -u: Matth. 9, 28. ga-u-láubjats (creditisne) ſtatt ga-láubjats-u; Joh. 9, 35. þu ga-u-láubeis (tu credisne) ſtatt ga-láubeis-u; ja es werden hva und þáu in die mitte genommen: Marc. 8, 23. ga-u hva ſêhvi (num quid videret) ſtatt hva-u ga-ſêhvi; Joh. 5, 46. ga-þáu-láubidêdeiþ mis (ἐπιστεύετε ἂν ἐμοί) ſtatt þáu ga-láubidêdeiþ. — Bedeutungen: 1) *ge-* entſpricht dem lat. *com-*, *con-*, *co-* und beſtimmt gleich dieſem den ſinn des einfachen wortes; vorzüglich zeigt ſich dieſer begriff, wenn es vor ſtarke verba tritt. Goth. baíran (ferre) ga-baíran (conferre) Marc. 4, 30. und häufig für parere, parturire; baírgan (ſervare) ga-baírgan (con-

ſervare); bindan (ligare) ga-bindan (vincire); brikan (frangere) ga-brikan (confringere, συντρίβειν); biugan (flectere, von knien) Rom. 14, 11. ga-biugan (circumflectere, von eiſenbanden); driuſan (ruere) Marc. 5, 33. ga-driuſan (corruere) Matth. 7, 25; háitan (vocare, jubere) ga-háitan (convocare und promittere); fraihan (interrogare) ga-fraihan (fando audire, erfragt haben); kiuſan (? eligere) kommt bei Ulf. nicht vor, wohl aber ga-kiuſan (probare, comprobare); niman (capere, tollere) ga-niman (concipere, diſcere); niutan (τυγχεῖν) Luc. 20, 35. mit dem gen., aber ga-niutan (συλλαμβάνειν) Luc. 5, 9. Marc. 12, 13. mit dem acc.; qviman (venire) ga-qviman (convenire); qviþan (dicere) ga-qviþan (condicere, conſpirare); rinnan (fluere) ga-rinnan (confluere); trudan (calcare, πατεῖν) ga-trudan (conculcare, καταπατεῖν); vrikan (διώκειν, perſequi) ga-vrican (ἐκδικεῖν, vindicare). Ahd. haltan (ſervare, cuſtodire, namentlich wie im goth., pecus) O. I. 12, 2. N. 7, 2. und der heiland heißt haltanti (ſervator) N. 17, 51. 46, 6. 79, 15. 100, 6. (wie goth. naſjands, nie ga-naſjands) nie ka-haltanti von ka-haltan (conſervare) gi-haltan T. 6, 10. O. I. 16, 8. IV. 1, 38; heiȥan (vocare) ka-heiȥan (promittere) ker. 16. jun. 221; hëllan (ſonare) ka-hëllan (conſonare) monſ. 377; kân (ire) ki-kân, gi-gên (cadere, cedere, procedere) monſ. 321. 362. jun. 200; lâȥan (ſinere) ka-lâȥan (condonare, remittere) O. III. 11, 15. V. 23, 328. (confiteri, largiri) monſ. 365. 388; lîdan (pati) ka-lîdan (ire, abire, evaneſcere) monſ. 368. 385. 397. 398; likan (jacere) ka-likan (coire) monſ. 338. gi-ligan (ſitum eſſe) O. III. 23, 112; niozan (uti, frui, ſumere) gi-niozan (conſumere) monſ. 361; përan (ferre) ka-përan (gignere, parere); përkan (condere)
834 ka-përkan (recondere, abſcondere); pintan, ka-pintan; piotan (offerre) ka-piotan (jubere); plâſan (ſpirare) ka-plâſan (reſpirare) ge-blâſen N. Cap. 160; pîȥan (mordere) ka-pîȥan (depaſcere) ker. 100; piukan (flectere) ka-piukan (incurvare) hrab. 968ª; râtan (urſpr. wohl facere, regere, ſtatuere) ka-râtan (conſulere) und intranſ. (incrementum capere, bene ſuccedere); rëhhan (trudere, pellere, efferre, corripere) O. III. 5, 15. IV. 6, 42. 28, 25. gi-rëhhan (ulciſci) O. II. 5, 12. III. 8, 143. IV. 17, 38; rîſan (ruere, cadere) N. Boeth. 31. ka-rîſan (congruere, convenire) ker. 122. ge-rîſen Boeth. 232; rinnan (manare) ka-rinnan (coagulari) hrab. 957ᵇ; ſcrîpan (ſcribere) ki-ſcrîpan (conſcribere) ker. 262; ſinnan (ire, tendere) O. II. 7, 78. III. 14, 123. gi-ſinnan (contendere, intendere) O. IV. 12, 97. V. 8, 43. 25, 138; ſizan (ſedere) chi-ſitzan (poſſidere) J. 392. gi-ſizan (decere, wohlſitzen, wohlſtehen) O. II. 6, 14. IV. 9, 3; ſprëhhan (loqui) gi-ſprëhhan (intercedere) monſ. 319. (proferre, proſequi) monſ. 359. 376. 386; tragan (portare) ki-tragan (comportare) ker. 76; vallan (cadere) gi-vallan (contingere) jun. 200. monſ. 331. 362. 384. und dann: bene ſuccedere, placere; [ſih gi-fnëhan (ſich ermuthigen) O. III. 8, 73. V. 5, 19;] vrioſan (gelare) ka-vrioſan (congelare) monſ. 357. 404;

zëman (decere, wohl eigentlich ſtille, ruhig ſein?) gi-zëman (convenire). Agſ. bëran, ge-bëran; hætan (vocare) ge-hætan (ſpondere); hëaldan (tenere) ge-hëaldan (continere); lætan (ſinere) ge-lætan (relaxare); licgan (jacere) ge-licgan (concumbere); irnan (currere) ge-irnan (recurrere); trëdan (calcare) ge-trëdan (conculcare) u. a. m., doch ſcheinen mir in dieſer mundart die bedeutungen des ſimpl. und comp. öfter als im ahd. zuſ. zufallen. Mhd. bërn (ferre) ge-bërn (gignere) Parc. 114ᵃ; bieten, ge-bieten; brëchen (frangere) ge-brëchen (confringere und confringi, deficere) Vrib. Triſt. 242; halten, ge-halten; heizen, ge-heizen; nigen, ge-nigen (procumbere, inclinari) Triſt. 2682; lân, ge-lân (remittere, condonare) Barl. 52. 110; ligen, ge-ligen (procumbere, recumbere, finiri) Parc. 27ᵃ Wigal. Barl. 86. 284 [diu frouwe kindes gelac Pilatus 136]; lingen (niti, ſtudere, accelerare?) Ben. 244. Bon. 48, 34. ge-lingen (bene ſuccedere); nagen (rodere) ge-nagen (corrodere); râten, ge-râten; ſitzen, ge-ſitzen (conſidere, reſidere) Parc. 79ᵇ Nib. 1603; ſtân (ſtare) ge-ſtân (conſiſtere, durare); ſwigen (tacere) ge-ſwigen (conticere) MS. 1, 123ᵃ; vallen, ge-vallen; vrieſen, ge-vrieſen [ge-was f. was Triſt. 18606]. Nhd. ſtehen ſich nur einige gegenüber, indem bald das ſimpl. bald das comp. ausgeſtorben iſt: bieten, ge-bieten; brechen, gebrechen; fallen, ge-fallen; frieren, ge-frieren; rinnen, ge-rinnen; 835
rathen, ge-rathen; ſtehen, ge-ſtehen (confiteri, d. h. bei einer behauptung bleiben, zuweilen auch noch ſoviel als gerinnen). Die angeführten beiſpiele lehren, daß die deutſche part. gewöhnlich dem lat. *con-*, zuweilen auch dem *re-*, oder einigen andern part. entſpricht, daher ſie manchmahl mit dem bi- wechſelt, z. b. T. 6, 6. iſt conſervavit durch gi-hielt, 12, 9. durch bi-hielt verdeutſcht. Nicht ſelten liegt im compoſito ein begriff der *dauer* und des *anhaltenden* (ge-ſitzen, ge-ligen, ge-ſwigen, gerinnen, ge-frieſen etc.) wovon ich hernach mehr ſagen werde; einigemahl auch der des gedeihens und *wohlergehens* (ge-gên, ge-lingen, ge-râten, ge-ſitzen, ge-vallen); in beiden fällen ſind es lauter intranſitiva. Oft aber hat das ge- vor ſtarken verbis einen ganz unmerklichen ſinn und fällt mit dem ſimpl. zuſammen, wie ſich ſervare und conſervare, ſcribere und conſcribere nahe kommen. Goth. übertragen fahan Joh. 7, 44. 8, 20. und ga-fahan Joh. 7, 32. Luc. 20, 20. beide πάζειν (capere); ſaihvan und ga-ſaihvan bedeuten beide videre, obgleich jenes mehr βλέπειν und ὁρᾶν, dieſes mehr εἰδέναι ausdrückt; liſan ſowohl συνάγειν als ga-liſan; ſakan und ga-ſakan; ſitan und ga-ſitan; ſviltan und ga-ſviltan ſcheinen bei Ulf. einerlei. Ahd. ſind meiſtens gleichbedeutig duingan, gi-duingan; chioſan monſ. 328. N. 9, 14. gi-chioſan monſ. 321. 376. (deliberare, providere); ſlahan, gi-ſlahan; ſceidan, gi-ſceidan; ſëhan, gi-ſëhan T. 64, 5, 6; ſuërban, gi-ſuërban; vâhan, gi-vâhan etc. Nicht anders im agſ. und mhd.; allein im nhd. ſind wenige ge- erhalten worden und jedes, wenn

das ſimplex daneben gilt, verändert deſſen bedeutung, wir dürfen nicht mehr ſagen: ge-zwingen, ge-ſcheiden, ge-ſehen, gefangen etc. — 2) vor *ſchwachen verbis* hat die partikel weit ſeltner die hervorgehobne bedeutung von con-, ohne zweifel, weil abgeleitete verba an ſich beſchränktes, enges ſinnes ſind. Nur zuweilen finde ich noch einigen unterſchied, namentlich bei verbis *zweiter* und *dritter conjugation*. Goth. laþôn (καλεῖν) Matth. 9, 13. Marc. 2, 17. ga-laþôn (συγκαλεῖν) Luc. 5, 16; haban (habere) ga-haban (tenere, retinere); ſvêran (τιμᾷν) Marc. 7, 6, 10. 10, 19. Luc. 18, 20. ſcheint weniger als ga-ſvêran (δοξάζειν) Joh. 12, 16. 13, 31; dagegen ſind gleichviel ïdreigôn, ga-ïdreigôn; ſalbôn, ga-ſalbôn; ſupôn, ga-ſupôn; áiſtan, ga-áiſtan; arman, ga-arman; leikan, ga-leikan; ſlavan, ga-ſlavan; þahan, ga-þahan; þlaíhan, ga-þlaíhan; þulan, ga-þulan; tráuan, ga-tráuan; einige finden ſich nicht ohne ga- vor, z. b. ga-veiſôn (viſitare); ga-kunnan (obſervare) [ſ. nachtr.; ga-geigan? oder gag-eigan?] Ahd. entſprechen etwa folgende compoſita einem gelinden *con-* oder *re-*: gi-ëpanôn (complanare) monſ. 357. O. III. 22, 59; gi-hûſôn (coacervare, congerere) jun. 178. monſ. 363. 395; ki-mahhôn (coaptare, jungere) ker. 5. (comparare) ker. 75. gi-machôn O. II. 8, 104; ki-ſitôn (coaptare, conglutinare) ker. 49. 62. ka-ſitôn (diſtendere?) hrab. 959ᵇ; ki-ſtatôn (collocare) K.; gi-magên (convaleſcere) monſ. 342. T. 196, 2. gi-ummagên (dejici) monſ. 324; gi-ſagên (condicere, exponere) monſ. 338. 390. 393. (denuntiare, aſſeverare) hrab. 950ᵇ 960ᵇ 971ᵇ; ka-folgên (conſequi) ker. 15; ki-lathôn (revocare) jun. 238; ka-lapôn (refocillare, reficere) jun. 248. monſ. 359. 400. 410. 413; gi-ſcowôn (reſpicere) T. 2, 11; ka-hapên (retinere) exhort. ſih gi-hapên (agere, ſich zuſammennehmen, anhalten zu etwas) monſ. 326. 327. 330. 364. 365; gi-linên (recumbere) monſ. 395; gi-raſtên (reſpirare) monſ. 364; ki-ſtillên (conquieſcere, requieſcere) jun. 248. monſ. 344. 361. Allein es durfte auch ohne merklichen unterſchied ëpanôn, hûſôn, ſitôn, raſtên, ſtillên gebraucht werden, wie z. b. nach metriſcher bequemlichkeit O. mit ſitôn II. 14, 176. III. 4, 24. 14, 38. 214. IV. 11, 51. 12, 73. V. 7, 21. und gi-ſitôn I, 2, 97. IV. 8, 33. 11, 7. 17, 7. 27, 14. V. 16, 19. in gleicher bedeutung (id agere, aptare, inſtruere) wechſelt. Hier folgen andere beiſpiele der zuſ. ſetzung: gi-cheſtigôn (coercere) monſ. 374. 399; gechlagôn N. Boeth. 183; ka-entëôn (conſummare) hrab. 951ᵇ (conſumere) ker. 81; chi-halôn (adipiſci) J. 408. ka-halôn hrab. 952ᵃ 963ᵇ monſ. 402. (cognoſcere) monſ. 359; ka-impitôn, k-impitôn (conſerere, inſerere) jun. 184. 186; gi-grapôn (oppilare) monſ. 361; ki-lakôn (obſidere) ker. 218; gi-lëchôn (lambere) O. III. 10, 73; gi-lidôn (ſeparare, concidere) monſ. 321. 385. wohl das nhd. gliedern, zerſtücken? die verderbte gl. ni gialode (non concidat) monſ. 326. zu ändern in: ni gi-lidô?; gi-lônôn jun. 180; ge-mâlôn (in jus vocare) N. Boeth.; ke-minnôn (diligere)

K. 28ᵃ; gi-mardhôn jun. 178; gi-offonôn (promere, denudare) monſ. 357. 380; ka-panôn (aequare) ker. 21; ka-parôn (detegere) monſ. 404; chi-rahhôn (narrare, exponere) J. 343. hrab. 961ᵇ 962ᵃ; gi-reinôn (purgare) O. II. 24, 41; ki-rôpôn (numerare) ker. 241. ge-ruobôn N. Boeth. 30. vgl. ruaba (indictio) jun. 211. roaba (numerus) K. 35ᵃ·ᵇ. woſûr ruava K. 16ᵇ 22ᵃ; ki-ſcaffôn ker. 114; ki-ſcëſſôn (dolare) monſ. 405; gi-ſculdôn (exigere) monſ. 384. 387. 394; ge-ſtatôn (habitare) N. Boeth. 186; gi-temperôn (condire) monſ. 353; gi-dragôn O. IV. 12, 100; ka-tuâlôn (remo- 837
rari) monſ. 402; [ga-vagôn (ſatisfacere) gl. wallerſt.;] ge-willôn (favere) N. Boeth. 206; ge-wiſôn (viſitare) W. 5, 4. beim O. wiſôn I. 10, 8. II. 2, 42. III. 3, 46. IV. 15, 94. auch T. 4, 18; gi-zamôn (ſubigere) monſ. 387; gi-zilôn O. IV. 4, 11. 6, 45. 14, 18; ke-zimbrôn K. 18ᵇ; ca-chunnên (guſtare) ker. 27; ka-hlûtrên (liqueſcere) hrab. 968ᵇ; g-ilên (conari) ker. 30; ki-lirnên (diſcere) ker. 49; ka-makên (vigere) hrab. 972ᵃ 976ᵇ; ge-mâlên (pingere) N. Boeth. 110; ge-mëtemên (modificare) N. Cap. 20; ki-pârên (geſtire) ker. 251; gi-riſên (areſcere, matureſcere) monſ. 370; ki-ſtabên jun. 180. 216; ca-ſtillên hrab. 973ᵇ; ki-ſtorkanên jun. 216; ka-ſuigên hrab. 960ᵇ u. a. m. Mhd. beiſpiele, in welchen man nur ſelten die vorſtehende bedeutung der part. erkennen wird: g-arnen Ulr. Triſt.; ge-bâren Parc. 32ᵃ Karl 15ᵃ; ge-dagen Barl.; ge-dienen Barl.; g-enden Triſt.; ge-êren Wigal.; g-ernen Parc. 61ᵃ; ge-haben troj. 79ᵃ Barl. Wigal.; ge-hagen MS. 2, 29ᵃ; ge-hazzen MS. 1, 38ᵇ; ge-jagen Triſt.; ge-lërnen Parc. 106ᵇ 125ᶜ; ge-lônen Nib.; ge-machen Triſt.; ge-minnen Barl.; ge-nâden Wigal. Nib.; ge-prîſen Wigal.; ge-reden MS. 1, 141ᵃ Nib.; ge-ſagen Barl.; ge-ſchaden Triſt.; ge-ſchamen Nib.; ge-ſchouwen Nib.; ge-ſchulden Triſt.; ge-ſigen Triſt.; ge-ſtaten Nib.; ge-volgen Nib. Triſt.; ge-warten MS. 2, 143ᵃ; ge-ziln Barl. etc. doch ſind nicht wenige ahd. comp. dieſer art bereits untergegangen. Nhd. dauern kaum einige fort: ge-bahren (zuweilen noch für: ſich gebährden); ge-haben (in der redensart: ſich wohl, übel gehaben) [gehabt euch wohl! Schuppius 1684 f. 655]; ge-langen; ge-ſtatten; ge-ziemen; auch hier wird ge- durch ver- (ver-dienen, ver-ehren, ver-ſchulden) und er- (erjagen, erlernen) vertreten. [Unterſchied zwiſchen ahd. lopôn (laudare) kilopôn (annuere) Graff 2, 63; nhd. loben und geloben, doch mhd. auch loben f. geloben; ſegnen und geſegnen: geſegnen wir die welt Abele 4, 355.] — 3) *ſchwache verba erſter conj.* verändern beinahe gar nicht ihre bedeutung durch die vorgeſetzte partikel. Goth. baírhtjan Joh. 7, 4. und ga-baírhtjan Joh. 14, 22. Marc. 4, 22; bandvjan Matth. 26, 73. Luc. 1, 22. und ga-bandvjan Luc. 1, 62; bleiþjan Luc. 6, 36. und ga-bleiþjan Marc. 9, 22; bôtjan Marc. 5, 26. und ga-bôtjan Marc. 9, 12; dômjan und ga-dômjan; dragkjan und ga-dragkjan; fulljan Matth. 27, 48. und ga-fulljan Marc. 5, 36. (beide mit dem gen.); háiljan und ga-háiljan; háuf-

jan und ga-háuſjan; hnáivjan und ga-hnáivjan; huljan Marc. 14, 65. und ga-huljan Matth. 8, 24. Luc. 9, 45; hvôtjan und ga-hvôtjan; kannjan und ga-kannjan; lagjan und ga-lagjan Luc. 9, 58. Joh. 15, 6; láuſjan und ga-láuſjan; lêvjan und ga-lêvjan; manvjan und ga-manvjan; marzjan und ga-marzjan; matjan und ga-matjan; mêljan und ga-mêljan; mikiljan und ga-mikiljan; naſjan und ga-naſjan f. ſervare, doch nur naſjands, nicht ga-naſjands f. heiland; natjan Luc. 7, 38. und ga-natjan Luc. 7, 44. beide f. βρέχειν; rahnjan und ga-rahnjan; ſatjan und ga-ſatjan; ſtráujan und ga-ſtráujan Marc. 14, 15; táiknjan und ga-táiknjan; táujan und ga-táujan Neh. 5, 13, 15; timrjan und ga-timrjan; þiuþjan und ga-þiuþjan; vagjan und ga-vagjan beide f. σαλεύειν; vaſjan Matth. 6, 25, 30, 31. 11, 8. und ga-vaſjan Matth. 6, 29. 11, 8. Marc. 1, 6. Luc. 8, 27. 16, 19. Joh. 19, 2. Nur ſelten wird man kleinere unterſchiede gewahr: láugnjan iſt negare Marc. 14, 70. Luc. 8, 45. ga-láugnjan celari (λαθεῖν) Marc. 7, 24. Luc. 8, 47. ga-láugnjan ſik (περιχρόπτειν) Luc. 1, 24; vandjan überſetzt στρέφειν Matth. 5, 39. Luc. 7, 9. ga-vandjan ἐπιστρέφειν Matth. 9, 22. Marc. 4, 12. 5, 30. 8, 33. Luc. 1, 16, 17. 17, 31. Joh. 12, 40. ἀποστρέφειν Matth. 27, 3. ὑποστρέφειν Luc. 1, 56. Gewiſſe kommen nicht ohne ga- vor: ga-blindjan, ga-dáiljan, ga-dáubjan, ga-diupjan, ga-dráuſjan, ga-fahrjan, ga-haftjan, ga-hráinjan, ga-hveitjan, ga-ïbnjan, ga-láubjan, ga-máinjan (polluere, gagamáïnjan Marc. 15, 23. verſchrieben?), ga-malvjan, ga-[illegible]áudjan, ga-maúrgjan, ga-môtjan, ga-náitjan, ga-nanþjan (ceſſare Luc. 5, 4; ga-ſigljan, ga-ſkeirjan, ga-ſleiþjan, ga-ſuljan, ga-ſtagqvjan, ga-ſvikunþjan, ga-ſôþjan, ga-ſvôgjan, ga-tamjan, ga-tulgjan, ga-vargjan; umgekehrt andere nicht mit der part. z. b. bláuþjan, hazjan, kaúrjan, natjan, ſandjan, valtjan, varjan, varmjan etc.; allein dieſe durften wohl in andern unbekannten fällen das ga- annehmen und jene abwerfen, wenigſtens die meiſten, wenn es auch einzelne immer (ga-láubjan?) oder nie (ſandjan?) hatten. Ahd. macht es der überaus häufige gebrauch der partikel unmöglich, die meiſten beiſpiele zu ſammeln, in beinah allen fällen würde auch das einfache verb. ſtehen können: ka-chennan (gignere) hrab. 965ª ker. 274; ka-chnupfan (connectere) hrab. 955ᵇ; ka-chripfan (arripere) hrab. 954ᵇ monſ. 402; gi-kualan (refrigerare) O. III. 18, 141; chi-chundan J. 357. 369. 371. ker. 88; ki-henkan (conſentire) ker. 16. 50; ki-hêlan (ſalvificare) ker. 219; ga-hirman jun. 188. ker. 59; ka-hirzan (concordare) K. 36ª; kehneigan (inclinare) K. 16ᵇ; gi-hôhan (exaltare) monſ. 331. 348; gi-hônnan (humiliare) monſ. 323. 325. 354; chi-hôran (audire) J. 357. 358. 376. ker. 60; ka-hreinan (emundare) ker. 5, 26; kehuckan (meminiſſe) K. 20ª 21ᵇ gi-huccen (retinere) monſ. 323. 325. 382; g-irran (conturbare) monſ. 335. 366; gi-garawan (parare); ki-lekan (ſternere) ker. 263; ki-lengan (protrahere) monſ. 366; gi-lepphan O. II. 14, 55; ki-leitan (reducere) ker. 238; ka-

liman (conglutinare) hrab. 956ᵇ 957ᵇ; gi-liupan g-liupan (probare, commendare) monſ. 380. 384. 396. gi-liuban O. III. 20, 142. IV. 36, 24; ka-laupan (credere) hrab. 958ᵃ ſih gi-loupan, alicujus (deficere) monſ. 331; ka-mâran (promulgare) hrab. 972ᵃ ker. 91; ki-mietan jun. 197; gi-meinan (arbitrari) O. III. 4, 74. 6, 81. 17, 78. 20, 369. IV. 6, 66. vom goth. ga-mâinjan durchaus verſchieden; gi-nendan (audere) O. III. 22, 115. wiederum ganz andere bedeutung als das goth. ga-nanþjan; gi-nerjan (conſervare) O. I. 5, 108. IV. 18, 58. (reparare) monſ. 391; gi-nezan (tingere, rigare) monſ. 395; ka-neizan (conficere) monſ. 411; gi-nickan (conterere) monſ. 330. 341; ka-naotan (cogere) hrab. 957ᵃ gi-nôtan monſ. 384. 398. 401; gi-nuogan (ſuppetere) monſ. 391; ca-augan, gi-ougan (oſtendere) ker. 18. 168. T 46, 4; ka-peitan (exigere) hrab. 962ᵇ 957ᵃ ker. 63; gi-pirnan (animare, erigere) monſ. 364. 391; gi-plôdan (diſſolvere) monſ. 324. 331. 336; ki-pouhhanan (adnuere) jun. 195; ka-preitan (dilatare) hrab. 960ᵃ ker. 91; ki-prûtan (ſtuprare) jun. 189; ke-purjan (contingere) K. 58ᵇ gi-burjen T. 224, 2. O. IV. 32, 11; chi-quihhan (vivificare) J. 356; gi-rennan (conflare, coagulare) monſ. 337. 342. 346. 347; ki-rihtan (collocare, diſtribuere) ker. 97. monſ. 321. 331. 337; gi-ſceinan (oſtendere) O. III. 15, 37; ki-ſcendan (confundere) ker. 269; ki-ſcepfan (recreare) ker. 239; ki-ſcirman (opitulari) ker. 215; gi-ſkrenkan (clathrare) O. I. 27, 120; gi-ſcultan (commereri) monſ. 323. 324. verſch. von dem ſ. 836. bemerkten gi-ſculdôn; ki-ſezan (componere) ker. 78. 93. 116. 263. monſ. 333; ki-ſtaltan (collocare) jun. 259; chi-ſtiftan J. 398; gi-ſtillan (mitigare) monſ. 352. 357. O. III. 19, 40. IV. 23, 44; gi-ſtiuran (ſuſtentare) monſ. 357. 373. 385; ca-ſoachan (acquirere) ker. 15. (experiri) monſ. 403. (exigere) monſ. 390; ca-ſônan (concordare) ker. 21. ki-ſoanan (dijudicare) ker. 90. 108; gi-ſuozan (condere); gi-ſueigan (comprimere) monſ. 390; ka-tuon, giduan (facere) häufig, hat in den gl. zuweilen noch den ſinn von con-: ka-têta (condidi) monſ. 406. ki-toat (congerit) ker. 77. doch J. 356. ſtehet z. b. chi-dêda und dêda nebeneinander beide für fecit; gi-tuoman, gi-duamen O. V. 10, 63; gi-valgan (temerare) monſ. 374. 384; ka-fîlan (ſecare) hrab. 974ᵇ; ca-frumen (condere, facere) ker. 18. 115. J. 350. monſ. 363. 390. 408; ka-fôcan (coaptare) hrab. 955ᵇ ker. 49. 101. 150. monſ. 407; ki-fualazan (attrectare) jun. 193; ka-fullan (explere) hrab. 962ᵇ ker. 115; ki-wellan (eligere) K.; gi-wëran (facere) monſ. 323. 354; gi-weibhan (frangere, curvare) monſ. 326. 350. 357. 395; gi-wihan (conficere) monſ. 350. 374. 378; gi-wîtan (dilatare) monſ. 333; chi-wurchan J. 375; ke-zellan (computare) K. 16ᵇ; gi-zieran (pingere) monſ. 329. 336; ka-zinſan (cenſere, condemnare) monſ. 332. 408. Hiernach beurtheile jeder die geringe bedeutung der part.; da wo ſie zumeiſt con- auszudrücken ſcheint, liegt der ſinn des verbindenden ſchon in den verbis, z. b. chi-chnupfan, gi-vuogan. In

einigen iſt freilich das gi- unerläßlich, wie in gi-louban und gi-rennan, aber letzteres iſt aus dem ſtarken gi-rinnan abgeleitet und nicht neu zuſammengeſetzt. Einzelne ſcheinen die part. immer zu entbehren, z. b. ſendan (mittere). Mhd. gibt es zwar noch viele ſolcher compoſita, allein im ganzen hat ihre zahl abgenommen. Beiſpiele: ge-bluejen Wigal.; ge-buezen Barl.; gedenken; g-enden Triſt.; ge-gërn Triſt.; ge-gruezen Nib.; geheften Parc. 124ᵇ; ge-hœnen Parc. 125ᵃ; ge-hœren (audire) Barl. Triſt.; ge-hügen (recordare); ge-kêren Triſt.; ge-legen Nib. 3555; ge-lenden Triſt.; ge-leiſten Triſt.; ge-louben; ge-lüſten; ge-nenden Triſt.; ge-nennen; ge-nern Wigal. 185; ge-niuwen Parc. 98ᵃ; ge-recken Wigal.; ge-ringen (adlevare) Wigal. verſch. vom ſtarken g-ringen (pulſare, den ring an der thüre rühren) Parc. 104ᶜ; ge-reſſen Barl.; ge-rueren Nib.; ge-ſenden Wigal. 429. Nib. 4640. 8896; ge-ſetzen Triſt.; ge-ſprengen Triſt.; ge-ſtellen Triſt.; geſtiuren Triſt.; ge-ſuezen Ulr. Triſt.; ge-ſweigen Barl.; ge-tiuren Wigal.; ge-tuon Nib. Barl.; ge-trœſten Triſt.; ge-trueben Triſt.; ge-vellen Triſt.; ge-veigen Triſt.; ge-vuegen Wigal.; ge-wenden; ge-wërn; ge-würken u. a. m. Nhd. bloß noch: ge-bühren; gehören (pertinere, verſch. von hören, audire); vielleicht k-nicken f. g-nicken (conterere)?; g-lauben; ge-währen. — 4) gebrauch der partikel vor verbis *intranſitiver* und *paſſiviſcher* bedeutung. a) die goth. intranſitiva auf *-nan* (oben ſ. 166. und 1, 854.) lieben ga-, wenn nicht ſchon eine andere part. vorſteht: ga-batnan, ga-dáuþnan, ga-drôbnan, ga-haſtnan, ga-háilnan, ga-nipnan, ga-qviunan, ga-ſtaúrknan, ga-þlahſnan, ga-vaknan; zum begriff ſcheint es aber nicht nothwendig, vgl. veihnan. Eine bekanntlich den andern dial. abgehende form. b) einigemahl ſcheint der ſinn des paſſivums durch das ge-, zwar nicht hervorgerufen, doch gehoben zu werden: goth. vaírpan (βάλλειν) ga-vaírpan
841 (βληθῆναι) Marc. 9, 45. (ſo wie at-vaírpan Marc. 9, 47.); ahd. heiȝan (vocare, jubere), ka-heiȝan (vocari) und ſo auch mhd. heiȝen unterſch. von ge-heiȝen Barl. 74. 237. 238, allein es ſtehet ahd. und mhd. das verbum häufig ohne gi-, ge- für vocari, ſchwerlich mit der part. für jubere; mhd. ge-heilen (ſanari) MS. 1, 48ᵃ; ahd. râtan (conſulere) ka-râtan (bene conſuli, proſperare); mhd. brëchen (frangere) ge-brëchen (frangi, deficere); nhd. heißen (vocari) heilen (ſanari) aber ge-rathen, ge-brechen. Im grunde ſcheint dieſes ge- nichts, als das auch vor andern, entſchiedneren intranſ. ſtehende, z. b. ahd. gi-nëſan (evadere, ſervari) gi-lidan (recedere) gi-nîgan (inclinari) gi-ſtillên (ſedari) ge-linnan (idem) etc. — 5) gebrauch der part., *verba aus nominibus* zu zeugen? Fürs goth. leugne ich ihn, denn ſollten auch ga-baírhtjan, ga-bleiþjan u. ſ. w. aus den adj. baírhts, bleiþis herrühren, ſo iſt das ga- dazu unerforderlich und bloß dem ſchon gebildeten verbo baírhtjan etc. zugetreten; es kommt daher auch baírhtjan u. a. einfach vor. Ahd. liegt zwar vielen verbis

aller ſchwachen conj. mit gi- ein nomen unter: a) ſeltner ſubſt., z. b. gi-aharen (ſpicare) monſ. 389; g-âwiccôn (exorbitare) monſ. 376; ki-anguſtan (angere); ki-antlenkan K. 33ᵃ; ki-antheizôn (immolare) ker. 175; ge-antwurten Boeth. 247; ge-underſkeitôn Boeth. 36; ke-ummuazôn (occupari) K. 48ᵃ; gi-ridilôn (diſcriminare) monſ. 359; gi-wittôn (idem) ibid.; gi-vaſkôn (cataplaſmare) monſ. 335; ki-pilheizôn (conjurare) jun. 191; ki-pauhhannen (adnuere) jun. 195. b) häufiger adj.: gi-rûhan (exaſperare) monſ. 385; ki-ſtillan (ſedare) ki-unſtillan (inquietare) K. 48ᵇ; ke-unfrewan (affligere) K. 39ᵇ 40ᵇ jun. 195; ka-unreinan (commaculare) monſ. 409; ki-hlûtiran (declarare) ker. 85; ka-newiſſôn (publicare) hrab. 960ᵃ; gi-chalawen (decalvare) monſ. 332; gi-magiran (tabefacere); gi-liut-mâran (publicare) monſ. 381; ki-moatſaman (conſecrare) ker. 83; ge-anterôn (imitari) N. Boeth. 259. (referre) Cap. 109; gi-ſihhirôn (purgare) monſ. 326. 376. 379; ka-einôn (adunare) monſ. 404; gi-ēpanôn (aequare); gi-lſphaftôn (vivificare) monſ. 397; gi-mēzhaftôn (moderari) monſ. 351; ki-noazſamôn (conſociare) ker. 49; ke-nuhtſamôn (ſufficere) K. 43ᵇ; ke-ruahhalôſôn (negligere) K. 42ᵇ; ki-frêhtîcôn (defoenerare) ker. 83; ge-graſegôn (gramine obducere) N. Cap. 67; ge-ſâligôn (beare) ibid. 61; ki-ôtokôn (ditare) jun. 201; gi-ſêragôn (vulnerare) monſ. 362. 389; ca-turſtîcôn (uſurpare) ker. 33; ge-frônîſcôn (decuſſare?) N. Cap. 164; gi-mêrôn (amplificare) monſ. 347. 354. 357. 365. 394; gi-minnirôn (minuere) monſ. 334. 345. 356. chi-min- 843
nerôn J. 398. ka-minnirôn hrab. 960ᵃ; gi-wirfirôn (depravare) monſ. 333. 376; ge-argerôn (ſcandalizare) N. 22, 4; ki-pezirôn (ditare) ker. 83. gi-pezirôn (lucrificare) monſ. 350. 368. 377. gi-pazirôn (juſtificare) monſ. 344; ge-witerôn (amplificare) N. Cap. 169; gi-fordorôn O. III. 18, 82; ki-ſtillên (quieſcere) K. 47ᵃ; gi-pluotagên (ſanguinare) monſ. 357. Allein auch zu allen dieſen nhd. wortbildungen halte ich die part. nicht für weſentlich, es darf ebenwohl aharen — pluotagên heißen. Mhd. ſind es der beiſpiele weniger: ge-anegengen MS. 2, 123ᵇ; ge-friden Nib. 8016; ge-friunden MS. 1, 64ᵇ; ge-ēbenmâzen Barl.; ge-herbergen Triſt.; ge-wurzen Triſt.; ge-unêren Triſt.; ge-ſtillen (ſedare); ge-unſuezen Tit. 157; ge-linden (emollire) Wigal. 61ᵃ; [ſich gemegenen Loh. 186;] ge-mêren; ge-minnern etc. welche ſämtlich das ge- entbehren dürfen. Nur bei intranſ., die vormahls der dritten conj. gehörten, ſcheint mir die part. zur hervorhebung des inchoativen ſinnes nothwendig, z. b. ge-linden (molleſcere) ge-ſtillen (quieſcere), wenn es ſolche mhd. wörter gibt, mir iſt kein beleg zur hand als ge-mannen (pubeſcere) Tit. 35, wofür ſchwerlich mannen ſteht. Etwas anders ſind die von den ſubſt. ge-nôz, ge-ſelle, ge-ſinde abgeleiteten verba ge-nôzen Barl. ge-ſinden Triſt. Barl. ge-ſellen, denen das ge- freilich weſentlich bleibt. Im nhd. gibt es bloß noch ſolche der letztern art, d. h. deren ge- im nomen liegt: g-lücken, ge-lüſten, ge-ſellen. — 6) *priva-*

tive bedeutung entwickelt ſich theils aus dem begriffe cum: gerinnen d. i. zuſammenfließen, folglich aufhören zu fließen, theils aus dem begriff des verbi, den die partikel hervorhebt: ge-linnen (ceſſare) MS. 2, 135ᵇ; ge-ligen (danieder liegen, ermatten, ſtille ſein, ceſſare) N. Boeth. 110; ge-brëchen (deficere); ahd. ki-lîdan (abire, tranſire); [ſ. nachtr.;] wie iſt das goth. ga-nanþjan (παύειν) zu nehmen? — Anmerkungen: a) bei vergleichung der mit gecomponierten nomina findet ſich häufiges einſtimmen der gelinden bedeutung (ge-wërban, ge-wërp; ge-rëchen, ge-rich etc.), ſeltner der ſtärkeren (gi-mah, gi-mahhidi, gi-mahhôn). b) verwandt iſt die part. α) dem *er-*, vgl. gi-ſlahan monſ. 323. mit ar-ſlahan, gi-rëhhan mit ar-rëhhan, gi-ſtritan (obtinere) monſ. 373. 375. mit er-ſtreiten etc. β) dem *be-*, vgl. gi-hapên, pihapên; gi-chnupfan, pi-chnupfan etc. — c) es gibt verba, welche das ge- nie annehmen und andere, die es nicht entbehren können: α) *nie bekommen* es z. b. die goth. falþan, ſinþan, ginnan,
843 graban, greipan, greitan, haldan, hlahan, láikan, lêtan; die ahd. këltan, kinnan, quëman, vindan etc. doch kann, bei der quellen unvollſtändigkeit darüber keine ſicherheit gegeben werden und die mundarten weichen ab, z. b. ahd. findet gi-lâzan ſtatt T. 19, 6. monſ. 381. vgl. oben ſ. 840. β) *unentbehrlich* iſt es dem goth. ga-láubjan (credere), ga-leiþan, ga-niſan (während naſjan vorkommt), ga-ſtaldan, ga-ſkapan, ga-taíran, ga-teihan; dem ahd. ka-loupan, ka-limſan, ka-nëſan (neben nerjan), karîman, ka-vëhan, ka-wahan, ka-winnan (vincere) u. a. m.; nhd. fehlt es nie in g-lauben, ge-neſen (neben nähren), g-önnen, geſchehen, ge-winnen vgl. oben ſ. 835. 838. Ueber beides müßen zukünftig vollſtändige verzeichniſſe nach zeit und mundart geführt werden. — d) von beſonderer erheblichkeit und umſtändlicher zu erörtern iſt der zuſ. hang der partikel ge- mit dem begriffe *dauer* und *vergangenheit*, und der *einfluß*, den ſie nach und nach *auf die conjugation* erlangt hat. α) daß die idee des *anhaltenden*, ruhigen, behagenden mit dem ge- verknüpft ſei, beweiſen genug beiſpiele: goth. viſan (eſſe) ga-viſan (manere, habitare) Luc. 8, 27; und obgleich auch das einfache viſan bene eſſe ausdrückt (Luc. 15, 24.) hebt es doch die part. mehr hervor, vgl. ge-râten (proſpere cadere) ge-vallen (placere). Ligen wird, genau betrachtet, von einem geſagt, der jeden augenblick wieder aufſtehen kann; ge-ligen (niederliegen) wenn er ſobald nicht, oder gar nicht wieder aufkommt, daher: tôt gelac Barl. 86, oder kindes gelac Parc. 27ᵃ von einer wöchnerin, einfaches lac wäre hier unbezeichnender, keineswegs unzuläßig (lac tôt Parc. 115ᶜ). Daſſelbe gilt von ſitzen und ge-ſitzen, ge-ſaz heißt Parc. 79ᵇ offenbar: konnte ſitzen bleiben. [geruowet unde geſitzet troj. 180ᵃ.] β) dieſe idee der dauer gebührt nun allerdings dem ganzen verbo für alle tempora und es darf nicht bloß gelac, geſaz, ſondern auch geliget, geſitzet in ſolchem ſinne gebraucht

werden. Begreiflich aber bedient ſich das *praeteritum* der geform am liebſten und häufigſten, weil die vergangenheit eine vollbringung der handlung in ſich ſchließt. Die partikel kann alſo unſerer ſprache die ihr abgehende manigfaltigkeit der flexionen für das praet. einigermaßen vergüten helfen, lac und gelac, ſaz und geſaz entſprechen ungefähr zwei verſchiednen griech. temporibus. Ich will einige belege anführen, daß die part. hauptſächlich gern im praet. zutritt. Goth. dugann natjan (ἤρξατο βρέχειν) Luc. 7, 38. ganatida (ἔβρεξε) Luc. 7, 44; táikneiþ (monſtrat) Marc. 14, 15. ga-táiknida (monſtravit) Luc. 3, 7; vaſjáiþ (veſtiatis) Matth. 6, 25. vaſjiþ (veſtit) Matth. 6, 30. gavaſida Matth. 6, 29; ſitáiva (ambo ſedeamus) Marc. 10, 37. gaſat (ſedit, auf das füllen) Marc. 11, 4. du baíran jah gabar (pariendi et peperit) Luc. 1, 57. [ſva rinnaiþ ei garinnaiþ (ſic curratis ut concurratis) 1 Cor. 9, 24.] Ahd. zi bëranne inti gibar (pariendi et peperit) T. 4, 9; bâri inti gibar (pareret et peperit) T, 5, 13; bëran (parere) O. I. 9, 4. gibârin (parerent) O. III. 20, 12; ſpenit O. II. 4, 173. giſpuan V. 8, 100. Mhd. ſwër pfliget oder ie gepflac MS. 1, 147ᵃ; ſô vil ſô geſanc ie man MS. 1, 64ᵃ; gelas Parc. 78ᶜ; gawân brach jedoch den kranz; dô gawân daz ris gebrach Parc. 145ᵇ; der gaſt ſich dâ gelabte Parc. 40ᵃ; geſouch Parc. 113ᵇ; als ir der künec geriet Nib. 2059. vgl. Parc. 81ᵇ 121ᵇ 126ᵃ; ſwie vil man gote gediente oder iemen dâ geſanc Nib. 3389; gelëbete Nib. 3404; dô er ir rede gehôrte Nib. 3476; dô man gaz Wigal. 29. dô ſî gâzen und geſâzen Wigal. 160; ſwaz im leides ie gewar Wigal. 278. 309. hingegen waz leides ir wërre Wigal. 92. 183. [dienen und gedienen gute fr. 445. 447; gelas, zu ende las Ernſt 3ᵇ; geſtuont (ſtehen blieb) Gudr. 26ᵇ; kere wider und ſtant! do geſtûnt der knappe Leyſer pred. 81, 3. 4.] Mit ſolchen beiſpielen ließen ſich ganze bogen füllen; im nhd. fallen ſie aber völlig weg, es gibt kein wandelbares gemehr, ſondern wo es im praet. erlaubt iſt, kann es auch dem praeſ. nicht mangeln (gehörte, gehört; geſtattete, geſtattet), wo es dem praeſ. mangelt, dem praet. nie gegeben werden. Man hat auch die ſache nicht ſo anzuſehen, als ob früherhin die part. dem praet. nothwendig oder für das praeſ. untauglich geweſen ſei. Eine menge ſtellen werden ſie im goth. ahd. mhd. ebenwohl vor dem praeſ. zeigen oder dem praet. abgehen laſſen, ſelbſt da, wo die handlung perfectiv zu nehmen wäre. Bloß eine merkliche vorneigung der part. zu dem praet. behaupte ich und glaube übrigens, daß für den älteſten ſprachſtand, wie im nhd., unabhängigkeit des ge- von den temporalunterſchieden eintrat. Es hatte dann noch ſeine ſchärfere bedeutung, die keinem tempus entzogen werden durfte, ſo wenig dies ſpäterhin in allen fällen, wo ſich das compoſitum durch einen beſonderen begriff auszeichnet, oder der ſprachbeigenſinn ein vielleicht bedeutungsloſes ge- fordert, verſtattet war. Weil aber das ge-

meiſtentheils einen ganz geringen nachdruck gab, der ſich mit dem begriff der dauer berührte, ſo band es die zuletzt wieder verfliegende feinheit des ſprachgefühls eine zeitlang doch nie feſt und ſicher an tempusunterſcheidungen. γ) durch die betrachtung des ge- vor dem *partic. praet.* wird das geſagte beſtätigt. Urſprünglich gebührt dem einfachen verbo auch im part. praet. einfache form und die partikel kann nur dann in
845 letzterm erſcheinen, wenn das ganze verbum mit ihr componiert iſt. Allgemach aber gewöhnte ſich die ſprache, um den begriff des vergangnen deutlicher vorwalten zu laſſen, auch einfache verba mit dieſem ge- zu verſehen, ſo daß von der form des part. praet. nicht mehr auf die übrigen modos und tempora geſchloßen werden darf, z. b. das nhd. part. praet. ge-rathen, ge-fallen, ge-lobet laßen zweifelhaft, ob ihr inf. rathen, fallen, loben lautet oder ge-rathen, ge-fallen, ge-loben. Im mhd. und ahd. hat dieſe zweideutigkeit ungleich öfter ſtatt und man ſollte ſich hüten, ein verbum, das der text nur im part. praet. darbietet, mit der inf. form in die gloſſare einzutragen. Die, wenn man will, unorganiſchen participia mit ge- haben ſich ſtufenweiſe eingedrängt, bereits im ahd. und mhd. das übergewicht erlangt, und herſchen im nhd. ausgemacht, während umgedreht die ihnen identiſchen praeterita ind. und conj. mit ge- wieder verſchwunden ſind. Es fragt ſich, ob ſie ſchon im goth. vorkommen, oder hier noch alle part. mit ga- auf durchgängige compoſ. ſchließen laßen? Da ich 1, 1016. dieſen gegenſtand überhaupt zu kurz behandelt habe, ſo erlaube ich mir hier die nöthige ergänzung. Allerdings zeigen viele goth. part., die von einfachen verbis herrühren, die partikel noch gar nicht. Ich finde beim Ulf. folgende ohne ga-: fraíhans Luc. 17, 20; fráiſans Marc. 1, 13; gibans Marc. 6, 2; hafans Marc. 2, 3; háitans Matth. 9, 9; haldans Matth. 8, 31; qviþans Matth. 5, 21. 26, 75. qvumans (ἀληλυθώς) Marc. 9, 1. Joh. 6, 50; ſáians Marc. 4, 16; ſaltans Marc. 9, 50; taúhans (ductus) Luc. 4, 1; þvahans Marc. 7, 2; þraíhans Matth. 7, 14; vaúrþans Matth. 27, 1; aliþs Luc. 15, 23; balviþs Matth. 8, 6; dáupiþs Marc. 1, 5; fôdiþs Luc. 4, 16; kaúriþs Luc. 9, 32; manviþs Matth. 25, 41. Luc. 6, 40; mikiliþs Luc. 4, 15; rôdiþs Marc. 5, 36; vagiþs Matth. 11, 7. Luc. 7, 24; vaírþôþs Matth. 27, 9. es muß manche andere geben, die im bisherigen text nur nicht gebraucht werden z. b. funþans, lêtans. Nachſtehende haben die partikel: ga-baúrans (natus, editus) Luc. 2, 11. Joh. 8, 41. 9, 2, 19. 16, 21. 18, 37; ga-bugans Marc. 5, 4; ga-bundans Marc. 15, 7. Joh. 11, 44. 18, 24; ga-fahans Philipp. 3, 12; ga-fulhans (ſepultus) Luc. 16, 22; ga-kuſans Rom. 14, 18; ga-liſans Neh. 5, 16; ga-máitans (conciſus) Philipp. 3, 2. wo das ſubſt. τὴν κατατομὴν fehlerhaft durch das part. þô gamáitanôn gegeben iſt, er hätte gamáit ſetzen ſollen, wie anderwäts bimáits (περιτομή); ga-numans (conceptus)

Luc. 2, 21; ga-raþans Matth. 10, 30; ga-runnans Marc. 1, 33; 846
ga-qvumans (συνηγμένος, συνιών) Matth. 27, 17. Luc. 5, 17. 8, 4; ga-ſaíhvans Luc. 9, 31; ga-ſakans Luc. 3, 19; ga-ſkapans Marc. 2, 27; ga-taúhans (conductus) Matth. 27, 3; ga-taíhans Luc. 2, 26. 8, 20. 18, 14; ga-trudans (conculcatus) Luc. 8, 5; ga-þaúrſans Marc. 3, 1; ga-vigans Luc. 6, 38; ga-dáiliþs Marc. 3, 26; ga-dômiþs Matth. 11, 19. Philipp. 3, 12; ga-fahriþs Luc. 1, 17; ga-háiliþs Luc. 6, 18; ga-hnáiviþs Luc. 1, 52; ga-huliþs Matth. 8, 24. 10, 26; ga-lagiþs Matth. 6, 30; ga-láiſiþs Luc. 1, 4; ga-láuſiþs Luc. 1, 74; ga-malviþs Luc. 4, 18; ga-manviþs Luc. 6, 14. Neh. 5, 18; ga-marziþs Marc. 6, 3; ga-mêliþs Matth. 11, 10. Marc. 1, 2. Joh. 10, 35. 17, 12; ga-náitiþs Marc. 12, 4; ga-nôhiþs Luc. 3, 14; ga-ſatiþs Marc. 8, 25. Luc. 7, 8; ga-ſkeiniþs Marc. 5, 41. 15, 22; ga-ſleiþiþs Philipp. 3, 8; ga-ſtraviþs Marc. 14, 15; ga-ſuliþs Matth. 7, 25. Luc. 6, 48; ga-tarhiþs Matth. 27, 16; ga-timriþs Neh. 7, 1; ga-valiþs Marc. 13, 22, 27. Luc. 18, 7. Tit. 1, 1. Neh. 5, 18; ga-vaſiþs Marc. 1, 6. Luc. 8, 27. 16, 19; ga-fairinôþs Tit. 1, 7; ga-leikinôþs Luc. 8, 2; ga-ſunjôþs Luc. 7, 35; ga-veiſôþs Neh. 7, 1; ga-leikáiþs Luc. 10, 21. Rom. 12, 2; ga-ſvêráiþs Joh. 12, 16. 13, 31. aber auch hier ſind andere hinzuzudenken, die der text nicht darbietet. Beide verzeichniſſe miteinander verglichen, iſt klar, daß die partikelloſe form von verbis herrührt, die auch ſonſt niemahls oder oft kein ga- zeigen, die ga-form dagegen von der allgemeinen compoſition des verbi mit der part. abhängt. Wo im praeſ. beides ſtatt findet, muß auch im part. beiderlei gelten, die bedeutung der part. ſei nun merklich oder nicht, vgl. qvumans, ga-qvumans; taúhans, ga-taúhans; manviþs, ga-manviþs, folglich kann neben mikiliþs ein nicht vorhandnes ga-mikiliþs eintreten etc. Ich möchte jedoch nicht behaupten, daß bei dem Gothen die anhängung der part. an ein partic., deſſen übrige formen ſie nie gewähren, gar nicht vorkomme. So gut er (nach β) einem praet. ind. oder conj. ga- vorſchob, durfte es auch bei dem part. praet. geſchehen. In den übrigen mundarten werden die part. ohne ge- immer ſeltner, die mit ge- immer häufiger, daher brauchen nur jene aufgezählt zu werden. Ahd. hangan T. 94; heiȝan (vocatus); lâȝan mir unbeleglich und ge-lâȝen ſteht N. 103, 26; quëman, chomen; ſcaffan (praegnans) T. 5, 7, 12. 145; flizȝan ker. 27; frëzȝan (aus far-ëzȝan erklärt gehört es nicht hierher); vuntan; wortan; wuntan Hild.; curzit (breviatus) T. 145; chriuzigôt (crucifixus) N. 42, 1; prâht; preitit monſ. 365; phînôt hrab. 847
953ᵃ; rihtet Othlo 419; friſtôt (interpretatus) N. 33, 1. [zoran in zoran-ougi (oben ſ. 693.); ſcant (ignominia affectus) O. epil. 144; ſlaſtê (molles) ker. 198. ſlaſtô (molles fem.) 178. alſo unflectiert ſleffit; hizôtêr (aeſtuatus) Diut. 1, 529ᵃ; dultôtêr (ſolennis) N. 117, 27; wihêt in der compoſ.] Altſ. neglid (clavatus) auſſer den andern. Agſ. boren (latus) verſch. ge-boren (natus);

[toren in toren-eâge;] comen; dropen; funden; hafen (elatus); hâten (vocatus) ge-hâten (promiſſus); hëalden (paſtus); liden (profectus); ſcëacen; ſcopen; ſcofen; togen (ductus); cenned; vëaht; þëaht und wohl noch andere [ſ. nachtr.]. Mhd. gëben; heizen (juſſus) Gudr. 4287; lâzen Parc. 164ᵃ; komen; troffen; vrëzzen; vunden; worden; brâht; decket Eracl. 2206; kleidet Gudr. 16ᵇ; krônet Parc. 4ᵃ (ge-krônet Parc. 12ᵇ); koufet Bert. 4. 45. 91. 285; ſteinet troj. 55ᵇ; tâu; veit (politus) f. ge-veget livl. 51; vreiſchet. [liden (praeteritus) Lampr. Alex. 4653. Herb. 53ᵃ; gozzen Gudr. 4438; küſſet Nib. 526, 2; mêret amgb. 8ᵃ; unquelet Amis 2356; ſchant (confuſus) m. Stolle 150ᵇ die gar ſchampten (f. verſchamten?) Mart. 212; want, f. gewant v. d. geloub. 2072; wünſchet (optatus) m. Stolle 150ᵇ.] Mnl. außer andern namentlich lëden (praeteritus). Nhd. in der heutigen ſchriftſprache gar keine mehr, ſondern ge-heißen; ge-kommen; ge-funden; ge-worden; ge-bracht etc. funden und komen (die letzten reſte der echten form) ſetzte noch Luther; doch haften einige ſpuren feſt, nämlich werden, wenn es auxiliare iſt, bekommt worden, nicht ge-worden und in den redensarten: ich habe das heißen machen, ich habe das laßen machen und ähnlichen ſtehet heißen, laßen für ge-heißen, ge-laßen. (Ob hieraus die gangbare unorg. formel: ich habe ſagen hören f. gehört entſprungen iſt, wird die ſyntax bei gelegenheit der analogen conſtruction von mögen, können, wollen, ſollen, müßen, dürfen, unterſuchen.) Schm. §. 214. 485. hat wahrgenommen, daß die oberdeutſche volksſprache das participale ge, ſobald der vocal tonlos wird, vor ten. und med. (auch wohl vor z) ganz unterdrücke, dagegen den anlautenden conſonant verdicke [ähnliche verdickung für den unterdrückten weiblichen artikel Stald. p. 76]. Hiermit ſtimmt Stald. dial. p. 55. 56, welcher es durch die verdoppelung bb. dd. ausdrückt. Solche abhängigkeit der part. von dem anlaut verräth die gebildete ſprache niemahls. Es iſt die höchſte unempfindlichkeit für ihre lebendige bedeutung, übrigens unterbleibt ſie vor kommen und finden (Stald. p. 157.). — δ) das griech. augment und die ſlav. perfectiva vergleiche ich in einer ſchlußanm. — ε) eine andere hierher gehörige eigenthümlichkeit der volksdialecte, wovon unſere heutige ſchriftſprache nichts weiß, iſt aber in der älteren nicht ganz zu verkennen. Stald. dial. p. 51-55. hat zuerſt die aufmerkſamkeit dahin gelenkt und Schm. §. 982-984. beſtätigung gegeben. Nämlich: dem von *mögen* und *können* abhängigen (einfachen) *infinitiv* wird die partikel *ge-* vorgeſetzt (oder, nach der eben mitgetheilten beobachtung, die anlautende ten. und med. verdickt).
848 Dieſer gebrauch findet ſich auch in gedruckten oberd. büchern des 15. 16. jh. (Schm. §. 982. 984.). Steigt man zum mhd. auf, ſo lehren unzählige ſtellen, daß infinitiven, die ſonſt ohne geſind, es in jenem fall häufig vorgeſchoben wird: er mac geriten

noch gegên, noch geligen noch geſtên Parc. 119ᵇ; gevangen (vangen, ahd. vangôn) mac Parc. 119ᵇ; kan gegëben Parc. 122ᵃ; mag ich gepflëgen Parc. 64ᵃ; mohte gemachen Parc. 52ᵃ; kan gevueren Nib. 1525; mohte gehueten Nib. 6410; mac gelâzen Nib. 3305; mohte gelüſten Nib. 4966; kan genennen Nib. 40; geteilen kunde Nib. 2066; kunde getræſten Nib. 4117; mohten geêren u. gemêren Wig. 226; kunde gezeigen Wig. 143; mohte geſtillen Wig. 79; kunde gevriſten lw. 7ᵉ Wig. 155. Barl. 248. gevriſten mac troj. 60ᵉ kan gevriſten troj. 61ᵇ mohte gevriſten Triſt. 1879; kunde gevellen Wig. 337. vgl. mueze vellen Wig. 89; mac gelêren Wig. 7; geſchaden mac Wig. 177; kan gehëlfen noch geſcheiden MS. 1, 64ᵃ; geſlâfen maht Triſt. 3652; kunde geſchriben noch geſagen Triſt. 15821; mohten gehaben Triſt. 18778; möhte gebieten (offerre) oder gegëben Triſt. 7223; müge gegiezen Triſt. 19441; gelæſen kan Triſt. 2895; geſëhen möhte Triſt. 1195; gehëln kan Triſt. 13714; mag ich ûz gelëſen Triſt. 4721; muoz ich liegen, ſwaz ich geliegen mac Triſt. 8709. 10; kunden gefromen Triſt. 5465; kunnet gezeigen Triſt. 6088; geleiten kunde Triſt. 7397; kunden gewëgen, gebrücken, geſtëgen Triſt. 11815; geueben müge Triſt. 10353; getuon mac troj. 61ᵉ; kan gewiſſen und gelêren troj. 62ᵉ; geſprëchen mac lw. 3ᵃ; mag in gewërren lw. 4ᵇ; mohte geligen lw. 6ᵇ mohte getragen lw. 6ᶜ; mac geſagen lw. 6ᵉ; mac geſcheiden lw. 7ᵃ [kunde geſingen MS. 1, 152ᵃ; geleiſten mac Parc. 77ᵇ; mac geleiden 79ᶜ; kunde getæten unde geblenden troj. 147ᵉ; möhten geſchalten unde geſtôzen 183ᵇ; mugen geſchalten unde geſchiffen 176ᵉ; den ſie niemer möhten abe gebaden krone 12094.] u. a. m. Allein die zufügung der part. iſt nicht nothwendig, und unterbleibt vielleicht eben ſo oft: kan lêren Parc. 120ᵇ; mohten ſparn Parc. 121ᵃ; mohte ſîn Parc. 54ᵃ lw. 5ᵇ Wig. 16. Triſt. 3010. 3154. 1230; mohte machen Wig. 8; mohte ſëhen lw. 8ᵇ Triſt. 1083. Wig. 181; mac minnen Nib. 2936; müget vlëgen Nib. 2939; müget ſîn Nib. 3056; kunde ſtriten lw. 1ᵃ; hœren mac lw. 1ᵉ; wërden mac lw. 1ᵇ; mohtet lân lw. 2ᵇ; mac dagen lw. 2ᵇ; muget dagen lw. 2ᶜ; maht lân lw. 4ᵇ; mac weinen u. klagen lw. 6ᵃ; mac wëſen lw. 6ᵇ; wizzen mege lw. 8ᵇ; mac ueben Triſt. 10357; möhtet tuon Triſt. 1460; kan wërden troj. 59ᶜ; kan wueten troj. 60ᵉ; müget wërden troj. 61ᵉ u. a. m. Im ahd. ſcheint der gebrauch nicht in allen quellen auf gleiche weiſe beſtimmt. Bei N. verhält es ſich ungefähr, wie im mhd. damit; hinzugefügtes ge- findet ſich z. b. nemag niht ketuon Boeth. 8; 849
mugen wir gedingen Bth. 25; geſpuen mag, geſkeinen mag Bth. 26; wër mag taz keruobôn (numerare) Bth. 30; getuon mugin Bth. 32; iz nemahti getuon Bth. 33; nemugen genëmen Bth. 38; mugiſt keſëhen Bth. 40; mahti keanterôn Bth. 259. etc.; hingegen fehlt es: nemahta wizen Bth. 8; mahta ſîn Bth. 17; nemuge ſîn Bth. 41; nemag iz tûhen Bth. 36; mugen in irren Bth. 38;

nemugen ſkinen Bth. 40; gân mugen Bth. 189; halſen mahta Cap. 148. etc. [Auf einem blatt N. Bth. 111 gegerôn ne mag; und des man gerôn mahti.] Bei O. ſcheint, ſo viel ich verglichen habe, die part. lieber zu fehlen: magih wiȝan I. 4, 109. 19, 55; mohta ſin I. 5, 2; mag wërdan I. 5, 73; wëſan mohti I. 8, 8; megi ſprëchan I. 18, 34; mugun riaȝan I. 18, 46. etc. und wo ſie ſteht, durchgängige compoſition vorhanden z. b. mag gizellan u. ginennan I. 1, 21-24; giburren mohta V. 25, 58. [mohtin gianabrechôn IV. 19, 128.] Ebenſo T. maht ſprëhhan 2, 9; mohta ſprëhhan 2, 10; mah ſin 3, 6; mah wëſan 17, 3. 44, 25; mah wërdan 25, 1; mag thionôn, mugut thionôn 37, 1, 2; mag tuon 41, 4. (doch 30, 6. maht gituon); mohta gân 46, 5; außer wo die part. dem ganzen verbo gebührt, wie in: maht giſûbiren 46, 2. In J. finde ich: mahti wërdhan 342; mac wëſan 354. 395; haldan nimahtun 382; wohl aber: mac chirahhôn 343; mahti chigarawan 384. [In ker. 163. thar man kikankan nimac.] Der agſ. mundart iſt die fragliche vorſchiebung des ge- unbekannt, man ſehe folgende ſtellen im Beov.: cunnon ſecgan 6; herjan ne cudon 16; findan mihte 18; ſceđan ne mëahte 21; mihton gangan 26; hăbban ne mihte 37. 51; flëótan mëahte 43 etc.; wenn geſëón mëahte 45. 51. 82 ſteht, ſo liegt der grund darin, daß ſich das ganze verbum mit der part. zuſ. geſetzt hat, vgl. geſëah 57. 71. und geſëón môſte 74. (nicht ſëón). Endlich kennt auch die goth. ſprache die vorſetzung nicht: magu þ ſkalkinôn Matth. 6, 24; magun qvâinôn Matth. 9, 15; magjáu táujan Matth. 9, 28. Joh. 9, 33; magun faſtan Marc. 2, 19; mahtêdun matjan Marc. 3, 20; magt qviþan Luc. 6, 42; mag qviman Luc. 14, 20. Joh. 8, 21; magt viſan Luc. 16, 2; graban ni mag Luc. 16, 3; magt láiſtjan Joh. 13, 36. etc. Steht aber ga-, ſo darf es auch in andern fällen dem verbo zukommen, vgl. mahta gatáujan Joh. 11, 37. magt gatáujan Matth. 5, 36; magt gabráinjan Matth. 8, 2. Marc. 1, 40. Luc. 5, 12; magun gabáuan Marc. 4, 32; magi gamáinjan Marc. 7, 15; mahtêdun gaſahan Luc. 20, 26; gaſviltan magun Luc. 20, 36. Reſultat: jener grundſatz des heutigen volksdialekts, obſchon nicht nachzuweiſen in unſerer älteſten ſprache und ſchwankend *) ausgeübt bei N., wie im mhd., iſt dennoch nicht aus der luft gegriffen **) und kein bloßes ungefähr, denn ſonſt würde auch

*) es wird ſich wohl noch einiges beſtimmen laſsen, z. b. daſs gewiſſe abſtracta (ſin, wëſen, wërden) ſich überall dem ge- verweigern [ſcheint nicht an dem: möhte gewëſen m. Stolle 148ª mac geſin ibid. 149ª kunde niht geſin Nib. 1077, 4. kunde gewëſen 1079, 4. mag ez gewëſen kolocz 138. möht geſin Parc. 76ᶜ; mohte wol geſin gewëſen Wigam. 812; was mag mir beſſers geſein a. w. 3, 110]; auch glaube ich, daſs vor finden, komen etc. nie ge- ſtattfindet: der grundſatz weicht dann einem ſtärkeren collidierenden.

**) woraus folgt, daſs wiederum in die gloſſare alle infinitive mit der geform bei mügen etc. behutſam einzutragen ſind.

nach wollen, ſollen, müßen etc. der inf. einfacher verba zuweilen ein ge- annehmen, wie nicht geſchieht. (Nach dürfen und türren vielleicht; vgl. dorſte getragen Nib. 1194; geſorgen Triſt. 12706; getar geſagen Triſt. 1226. getorſte gereden Triſt. 1458; getorſte gewuochern, geſürkoufen, gerouben, geſteln, ê gebrêchen Bert. 13.). Welche erklärung läßt ſich davon geben? ſchwerlich waltet ein zuſ. hang ob zwiſchen dem der partikel anhaftenden vergangenheitsbegriff und der praeteritiviſchen natur von *mag* und *kann*, welche ebenwohl eintritt bei ſoll, muß u. a.; ja dann würde nach dem wirklichen praet. aller gewöhnlichen verba ein inf. mit ge- erwartet werden können. Sollte aber nicht die idee des *vermögens* nähere beziehung auf dauer und ſtetigkeit haben und deshalb den nachdruck der partikel herbeirufen? bei ſollen, müßen, wollen etc. iſt es offenbar anders. Uebrigens hat ſich hier die ſyntax, wie unter d, β. γ. die conjugation eines compoſitionsmittels bedient, das in ſofern über ſeine wahre grenze hinaustritt. — f) es gibt einige ſchwache participia praet. mit ge-, denen keine verbalformen zur ſeite ſtehen, namentlich ge-ſtirnt (ſtellis conſitus), das ſich ſchon ahd. findet, ge-ſtirnet N. Bth. 53. (verſch. von geſtërnôt, aſtrificus, N. Cap. 85.) vgl. gi-ſtirnti (conſtellatio) doc. 215ᵇ f. gi-ſtirnitî. Weder ein verbum ſtirnan noch gi-ſtirnan iſt nachzuweiſen, letzteres aber theoretiſch anzunehmen, zugleich deutet das i vor dem r, da ſonſt überall ſtërno gilt, auf ein hohes alter, wo nicht eine ableitung aus dem ſubſt. gi-ſtirni anzunehmen iſt. Gehört hierher auch das mhd. g-îſert (ferro obductus) Parc. 108ᶜ? ich kenne kein îſern oder g-îſern. [Vgl. mhd. ge-landet und geliutet MS. 2, 151ᵇ; ge-hërret und ge-hundet Tit.; ge-friundet troj. 182ᵇ.]

[*ver-*]; die goth. form iſt hier dreifach, theils *faír-*, das vor nom. gar nicht, vor verbis nur in drei wörtern; theils *faúr-*, das vor ſieben verbis; theils *fra-*, welches vor einigen nom. und vor zwanzig verbis ſteht. Umgedreht zeigt ſich die ahd. *fra-* form höchſtens vor einigen nom. (ſ. 732.), nie vor verbis (ſtatt fra-dihê proficiat K. 56ᵇ iſt zu leſen fram dihê), verba ſind 851
aber häufig und gleichbedeutig mit *far-*, *fër-*, *fir-*, *for-* [ſ. nachtr.] zuſammengeſetzt. Das vocalſchwanken gleicht dem in ar-, ër-, ir-, und die meiſten denkmähler pflegen in beiden denſelben vocal zu halten. Doch mit ausnahmen, bei T. ſtehet for- neben ar-. An ſich waltet auch große unähnlichkeit ob, indem ar- vor nom. zu â-, nie aber far- zu fâ- wird und das goth. us- kein fus-, noch das goth. fair- ein air- zur ſeite hat, nämlich das ahd. argeht hervor aus as- und in far- iſt das r radical. Folgerichtig entfernt ſich auch das altſ. far- vom altſ. â-, das agſ. for- vom agſ. â-. Dieſes agſ. for- und die goth. faúr-form ſehen trennbafter aus, als die ahd. partikel, indem ſie zugleich praepoſitionen ſind; ein gleiches gilt vom ahd. for- bei T. [Aſſimilation

filloranê f. firloranê O. I. 23, 37.] Im altn. begegnen comp. mit *for-* und *frá-*, beide formen dienen daneben getrennt und praepositionell; doch gibt es mit beiden nur wenige, ja die mit for- ſcheinen erſt neuiſländiſch, der Edda unbekannt. Mhd. und nhd. bloß *ver-* [auch *ve-*, *fi-* Haupt 7, 150; *frî-* liez Diut. 3, 46. Mnd. *vur-* (jen. amgb.) wie unt- f. ent-]. Der ahd. und mhd. kürzung f-loſan, f-lâzan, v-lieſen wurde f. 700. 701. 725. [vgl. fr-enten, fr-ante geneſ. 16, 10 = ver-ante] gedacht; iſt ſie aus fra-, nicht aus far- zu deuten? oder ſpräche ſie vielleicht gar für fâ- aus far-? im letzten fall wäre die zwiſchenform fâ-loſan doch nicht aufzuzeigen, ſo häufig far-loſan, ver-lieſen neben der verkürzten geſtalt vorkommt. An berührung der formen fra und far iſt nicht zu zweifeln (vgl. lat. per, prae, pro; franz. par, pour, pre-), eher an ihrer urſprünglichen identität. Ich hätte nach dem goth. fra-, fair-, faúr- die abhandlung gerne geſondert, da ſie ſich unvermiſcht halten und namentlich fra-qviþan etwas anderes iſt als faúr-qviþan, fra-veitan von fair-veitjan abſteht. Allein Ulf. bietet zu wenig beiſpiele dar und ſämtliche goth. formen gehen in das ahd. far-, fir- über, ja faúr- könnte ſelbſt mit dem trennbaren ahd. fora und furi noch zu thun haben. Es bleibt alſo nichts übrig, als vorläufig fra- und far- ungeſchieden zu betrachten, und zu verſuchen, ob durch die ſcheidung der bedeutung kein licht auf die form fällt. — Den bedeutungen ſcheint die von *de*, *ab*, *fort*, *weg* zu grund zu liegen, daher ich auch die privativen zuerſt entwickeln will. 1) das dem einfachen verbo *entgegenſtehende*, *verluſt*, *verderben* (vor nomin. oft durch *mis-* oder *un-* ausdrückbar) ſowohl bei intranſ. als tranſitivis: goth. bugjan (emere) fra-bugjan (vendere); kunnan (noſcere) fra-kunnan (ignoſcere, i. e. non agnoſcere, con-
852 temnere); qviman (venire) fra-qviman (amittere, perdere, um etwas kommen); qviþan (dicere) fra-qviþan (maledicere); vaírþan (fieri) fra-vardjan (corrumpere); vaúrkjan (operari) fra-vaúrkjan (peccare, male operari) [fra-viſan (perdere)]. Ahd. fer-chieſen (ſpernere) jun. 250. N. 21, 22. 46, 8. 64, 9; far-choufan (vendere, diſtrahere) K. 53ª hrab. 959ª monſ. 400; far-thenkan (contemnere) ker. 34. 50. 193. 208. 261; fir-habên (abſtinere) ker. 129. 223. (retinere) N. 57, 6; far-haltan (proſtituere) ich kenne nur das part. far-haltan (proſtitutus) hrab. 972ª und far-haltanî, far-haltida (inceſtus) hrab. 958ª 966ᵇ; fir-hukan (aſpernari, contemnere) ker. 34. 96. 208; for-ligan (adulterium, ſtuprum committere, eigentl. illicite concumbere) vorhanden bloß das part. far-lêgan (contaminatus) ſgall. 188. T. 44, 22. 57, 2. vgl. for-lêgari, for-ligiri (adult. ſtuprum) und vorhin far-haltan; far-leitan (ſeducere, abducere) ker. 5. 22. 24. 126. 150; fir-manên (temnere) ker. 261. fir-monên O. I. 4, 130. III. 3, 27. 17, 105. ſer-manên N. 99, 3. W. 8, 1. vir-manôn (calcare, d. i. unter die füße treten, verachten) monſ. 378. 384. 390. 392. vgl. far-mano (contemptor)

K. 37ᵃ fra-mano hrab. 955ᵇ, das einfache manên ſcheint favere, invitare zu bedeuten, womit ſich manôn (monere) berührt; far-pēran (abſtinere) K. 44ᵃ fir-bēran (evitare) O.; fir-piotan (interdicere); fir-pluban? (conflagrare) ker. 71; far-quidan (abdicare) hrab. 950ᵇ ker. 4. 16; far-ſakên (negare) far-ſagên (ceſſare) monſ. 405. fir-ſagên O. IV. 11, 57; far-ſahhan (denegare, abnegare, renuntiare) hrab. 952ᵃ K. 23ᵃ ker. 4. 16. 237; far-ſcriofan (verſchrauben), das ſtarke part. fir-ſcrovan (welches die form no. 214. beſtätigt) ſcheint ker. 139. gramma (verſchränkung des ſchriftzuges) zu gloſſieren; far-ſēhan (deſpicere, gleichſ. avertere faciem) hrab. 959ᵃ ker. 34. 82. 97. vgl. unfērſēhandi (inviſus) ker. 150; fir-ſprēhhan (abnuere) monſ. 353; fir-ſuerjan (pejerare) O. II. 19, 13; far-tuon (perdere) fir-tân (perditus, condemnatus) ker. 86. fir-dân O. I. 2, 23. etc.; fër-wallôn (errare) N. 57, 4. Bth. 33; far-wânan (deſperare) monſ. 413. K. 24ᵃ; far-wâzan (abominari, devovere) hrab. 952ᵇ (wo hu. fehlerhaft?) ker. 4. 6. 11. 13. 93. 104. monſ. 373. eigentl. abolere (oben ſ. 75.); far-wērdan (perire) K. 23ᵇ 55ᵃ jun. 242. ker. 217; fir-woraht (flagitioſus) ker. 122; far-zîban (denegare) K. 39ᵇ; fer-zieben N. Bth. 49. [ver-rucchen (nhd. verrücken) N. Ar. 135. 137; far-ſuirôn (injuite firmare) lex bajuvar.; far-vēhôn (conſumere) Diut. 1, 493ᵃ 519ᵇ.] Altſ. far-duan (maledictus); far-gētan (oblivīſci); far-hugjan (contemnere); far-kôpôn (vendere); far-ſēhan (deſpicere); far-tellan (condemnare); far-wērkôn (amittere?). Agſ. for-bēódan (prohibere, dehortari); for-bēran (abſtinere); for-cvēdan (increpare, arguere); for-dêman (condemnare); for-dôn (perdere, delere); for-gitan (oblivīſci, negligere); for-häbban (abſtinere); for-hogjan und for-hycgan (contemnere); for-læran (ſeducere); for-licgan (fornicari); for-rædan (male conſulere, prodere); for-ſēón (deſpicere); for-ſîdjan (interire) Beov. 117; for-ſittan (abſtinere); for-ſverjan (pejerare); for-vēordan (interire); for-vyrcēan (amittere). Altn. for-akta (ſpernere); for-diarfa (corrumpere); for-eſiaz (deficere); frâ-halda (abſtinere); for-leggja (negligere); for-râda (prodere); for-ſaka (renuere); for-taka (negare) aber frâ-taka (excipere). Mhd. ver-bërn (evitare, carere, aufhören zu bërn); ver-bieten; ver-denken (ſuſpicari); ver-dërben (perire); ver-derben (perdere); ver-dünken Triſt.; ver-gëben (veneno interimere) MS. 1, 51ᵇ Wig. En. 98ᶜ; ver-gên (praeterire, procul eſſe) ſich vergên (aberrare) Parc. 1ᵇ Triſt.; ver-gëzzen; ver-günnen (invidere, misgönnen) Wh. 2, 18ᵃ·ᵇ; ver-kieſen (deſpicere, renuere, reprobare, vitare) Nib. Wig. Barl. Parc. 111ᶜ 79ᵃ; ver-koufen; ſich ver-künnen (carere) MS. 1, 152ᵃ; ver-leiten Nib.; ver-loben (abnuere) Wh. 2, 61ᵃ Barl.; ver-namen (abuti nomine) Triſt.; verniezen (abuti, conſumere) Oberl. 1760.; ver-plëgen (nicht mehr pfl., ceſſare, carere) Wh. 2, 108ᵇ 141ᵃ Parc. 120ᵇ 164ᵃ 167ᵃ Iw. 39ᶜ Wig. Karl 131ᵃ; ver-râten (prodere) Parc. 7ᵃ; ſich ver-riten (a via aberrare) Triſt.; ver-ſagen (renuere, abnuere) Triſt.; ver-

ſchaffen (deformare) wovon das part. ver-ſchaffen (deformis); ſich ver-ſchemen (nicht mehr ſch., ſchamlos ſein) Parc. 41ᵇ 77ᶜ part. ver-ſchamter (nhd. unverſchämter) Parc. 41ᵇ 72ᵃ MS. 1, 115ᵇ 2, 238ᵃ; ver-ſchînen (perire?) MS. 1, 194ᵇ; ver-ſigelen (navigando perire) MS. 1, 6ᵃ; ver-ſitzen (male ſedere) MS. 1, 103ᵇ; ver-ſwern (pejerare) Barl.; ver-ſprëchen (negare, recuſare) Nib. Barl.; ver-teilen (condemnare) Barl.; vertuemen (contemnere) MS. 2, 57ᵇ, wo ver-d.; ver-tuon (conſumere, perdere) Parc. 159ᵇ ver-tân Parc. 68ᵇ; ver-varn (interire) Parc. 112ᶜ Wig.; ver-vueren (feducere); ver-wâzen (maledictus) MS. 1, 195ᵇ etc.; ver-wenen (male aſſuefacere); ver-wërden (perire) c. p. 361, 52ᵇ; ver-würken Parc. 196ᶜ Wig. Triſt. ver-worht Karl 126ᵃ troj. 96ᵇ; ver-worten (abuti verbo) Triſt.; ver-zellen (condemnare) ver-zalt liederſ. 1, 47ᵇ. [ver-beizen Diut. 1, 18; ver-glizen (ſchein verlieren) v. d. gelouben 3090; ver-gruenen Parc. 23ᵇ; ver-komen (perire) En. 7866; den vuoz ver-lenken Ben. 412; ver-manen, vermonen Let. 883. 1045. Anno 660; ver-riden (verdrehen) verreit, umdrehte Chriſtoph. 1427; ver-ſchällen (überſchallen) Walth. 111, 7; ver-ſchrôten (verſchneiden) liederſ. 1, 384; einen ver-ſenden (in exilium mittere) Diet. 27ᵇ Pilat. 500; ver-ſlahen (recuſare) kolocz 93; ver-ſlifen (conſumere) verſliffen (von ſohlen) kolocz 164. 179; ver-vellen (zu falle bringen) Walth. 34, 31; ver-vendern MS. 2, 220ᵃ; ver-wânet (wahnſinnig, amens); ver-wiſen (falſchweiſen) liederſ. 3, 327. Mul. ver-lach haer kint (lag ihr kind todt) Maerl. b. Kâſtner 27ᵇ.] Nhd. ver-achten; ver-bieten; ver-bilden; ver-bitten; ver-denken; ver-derben; ver-drucken; ſich ver-färben; ver-führen; ver-geben, -giften; ſich ver-gehen; ver-geßen; ſich ver-greifen (misgriff thun); ſich ver-hören (minus recte audire); ver-kaufen; ver-kennen; ver-kommen; ſich ver-leſen; ver-legen
854 (falſch legen); ver-leiten; ver-rathen; ſich ver-rechnen; ver-reden; ver-rücken (falſch r.); ver-ſagen; das part. ver-ſchroben (verdreht) auf ein verlornes ver-ſchrieben führend; ſich ver-ſehen; ſich ver-ſprechen; ſich ver-ſtellen (diſſimulare); ver-ſchwören; ver-thun; ver-urtheilen; ver-wachſen (ſchlecht w.); ver-weſen (conſumi); ver-wirken; ver-wöhnen; ver-wünſchen; ſich ver-zählen; ver-ziehen (falſch z.) [ver-fallen (collabi) leiplich verfallen (fleiſchlich ſündigen) H. von Wildek 36ᶜ die ehfrau verfällt mit dem m[illegible] 37ᵃ; ver-ſpielen (im ſpiel verlieren)]. — 2) bisweilen gibt d[illegible] part. den ſinn von *zuviel* oder *zulange* (über), ein goth. beiſpi[illegible] fehlt. Ahd. firaltên (aetate conſumi) firaltêt (carioſus) ker. 73; fer-chrônen (nimis garrire) ferchrôndeſta (maxime garrula) N. Cap. 77; ſich fer-ligen (pigreſcere) ferlëgen (deſidioſus) N. Bth. 199; ſih fer-mëzzen (audere) N. Bth. 197; fer-ruomen (nimis celebrare) N. Bth. 100. [ver-noſcen (obtritus) Diut. 2, 351ᵃ; fer-wuoſtiu (obſita luctu perpetuo) N. Cap. 9.] Agſ. for-ëaldjan; for-vëaxan (immoderate creſcere). Mhd. ver-alten; ſich ver-gâhen (nimis feſtinare) Parc. 27ᶜ Wh. 2, 113ᵃ Barl.; ſich ver-

klagen (nimis lamentari) Wig. 82. Iw. 35ᵇ; ver-laden (nimis onerare) Wh. 2, 174ᵃ; ſich ver-ligen (nimis longe quieſcere, pigreſcere) Iw. 21ᵃ.ᶜ; ver-loben (nimis laudare) Parc. 21ᵃ; ſich vermëzzen (audere) Wig. 107; ver-riten (zu ſcharf reiten) Karl 86ᵃ; ver-ſalzen (perſalſus) Bert. 48; ver-ſchrien (nimis vociferari) verſchrît Parc. 123ᵃ; hierher vielleicht das vorhin angeführte verſigelen (auf der ſee verſchlagen werden?); ſich ver-ſitzen Parc. 1ᵇ; ſich ver-ſlâfen (nimis dormire) Flore 56ᵃ; ſich ver-ſtân Barl. 240; ſich ver-weinen Wig. 82. [ſich ver-heben (überheben) Lampr. Al. 1489. 6721; ver-muejen (diu fatigari) vermueite helde Gudr. 18ᵃ; ver-nücken (verſchlafen) liederf. 1, 428; ver-raſten und ver-ligen in der jugent Chriſtoph. 299; ſich ver-ſenen Parc. 63ᶜ; âder verſtanden (zugeheilt) Triſt. 382, 23; ſich ver-trahten (nimis indulgere curis) Diut. 1, 17; vir-wênet f. ver-wænet (ſuperbus) Irmeng. 1, 10. 5, 24.] Nhd. ver-alten; ſich ver-bauern; ſich ver-beißen (zu feſt b.); ſich ver-heben (ſchaden thun durch heben); ſich ver-laufen (zu weit l.); von ver-liegen bloß das part. ver-legen, was zu lange gelegen hat; ſich ver-meßen; ver-ſalzen; verſauern; von ver-ſitzen das part. ver-ſeßen, was zu lange ſitzt; ſich ver-ſchlafen; ſich ver-ſteigen; von ver-weinen das part. verweint, was zu lange geweint hat. Eigentlich iſt es der begriff der *conſumption*, den auch viele comp. unter 1 und 3 geben; ſich ver-ſlâfen, ver-weinen, dormiendo, plorando ſe conſumere, daher auch activ, ohne ſich: den prîs, die zît ver-ſlâfen (ſomno laudem, tempus abſumere) Parc. 138ᶜ MS. 1, 113ᵇ. — 3) häufig wird *ende, ausgang, vollbringung, volle verwendung* dadurch bezeichnet, der begriff liegt ſchon im einfachen verbo und die part. hebt ihn bloß hervor (lat. per-, dis-): goth. fra-dáiljan (diſtribuere); fra-qviſtjan (perdere). Ahd. fir-damnôn (condemnare) monſ. 397; fir-dilôn (prorſus delere) O.; fir-thorrên (contabeſcere) ker. 65; far-drëſcan (atterere) hrab. 953ᵃ ker. 23; ferdôſen (diſperdere) N. Cap. 61; fir-dueſban (perdere) O. IV. 1, 7. 855 V. 7, 67; fer-endôn (exterminare) N. 41, 2; far-gnîtan (delere) hrab. 953ᵇ; fir-muljan (conterere) ker. 50. 211; fer-murnen (triſtitia conficere) N. Bth. 72; far-nëman (gerade was percipere, intelligere) exhort. ker. 34. 112. (conſumere) hrab. 951ᵃ ker. 78. 106; fir-plâſan (exſufflare) monſ. 345; fir-prëbhan (confringere); fir-prennan (flammis conſumere) far-prinnan (conſumi) hrab. 957ᵇ; monſ. 347. 357. 388. fir-prohhan (defeſſus) ker. 96; fir-quiſtan (perdere) O. V. 7, 66; fir-ſiodan (discoquere) monſ. 340; far-ſlîzan (diſſipare) hrab. 955ᵇ; far-ſlindan (deglutire) ker. 27; fer-ſnuoren (vinculis ligare) N. Cap. 31; far-ſûfan (penitus ſorbere) far-ſoffan (abſorptus) ker. 27. far-ſonfan (demergere) hrab. 960ᵃ; far-ſuëlgan (glutire) ker. 27. O. V. 23, 532; fir-tragan (perferre) monſ. 335. 354. 359. 377. 390; fer-faren (perire, tranſire) N. 87, 17. 102, 16; far-wëlkan, far-wëlgan (deglutire) ker. 27. 93. ſcheint in der form von far-ſuëlkan unterſchieden; far-zëran (conſumere) fir-

zĕran O. IV. 29, 36. N. 79, 16. [for-houbitôn (decollare) T. Matth. 14, 10; far-flahan (necare) Diut. 1, 254; far-vĕhôn (conſumere) Diut. 1, 493ª 519ᵇ.] Agſ. for-bernan (exurere); for-bĕrſtan (diſrumpi); for-brĕcan (conterere); for-dælan (diſtribuere); for-dilgjan (delere); for-faran (perire); for-gnagan (corrodere); for-gnidan (conterere); for-grindan (permolere) Beov. 199; for-læcan (pellicere) Cädm. 16; for-nëman (conſumere); for-ſpanan (perſuadere, ſeducere); for-ſpillan (perdere); for-ſtandan (intelligere); for-ſvĕlgan (deglutire); for-ſvĕltan (mori). Mhd. ver-ballen Bert. 312; ver-boln (alle ſteine verwerfen) Parc. 137ᶜ; ver-brinnen Barl. troj. 83ᵇ; ver-enden Wig.; ver-diezen Nib.; ver-giezen (penitus effundi) Parc. 35ᵇ; ver-houwen Nib.; ver-jagen Parc. 141ᵇ; ver-klagen Bit. 8ª; ver-kêren (pervertere); ver-nëmen; ver-rîben (confringere) Parc. 22ª; ver-ſenken Barl.; ver-ſcheiden (mori) Parc. 193ª; ver-ſchrôten Nib.; ver-ſieden MS. 1, 44ª; ver-ſniden Nib.; ver-ſnürren (alle pfeile verſchießen) Parc. 137ᶜ; ver-ſpiln Parc. 70ᵇ; ver-ſtëchen Wig.; ver-ſwëlgen c. p. 361, 52ᶜ; ver-tanzen Bert. 312; ver-trîben (conſumere) Parc. 22ᶜ; ver-zërn u. a. m. (vgl. Bert. 312. 313.). [ver-armen amgb. 44ᵇ; ver-blâſen (verſchnaufen) Diut. 1, 7; ver-ſchütten troj. 169ᶜ; ver-ſwingen Parc. 36ᶜ. Mnl. ver-ſaden (ſatt machen) Maerl. 3, 236.] Nhd. ver-backen (alles korn); ver-bleiben (permanere); ver-blühen (ausblühen); ver-bluten (ausbluten); ver-brauchen (ganz br., nicht misbr.); ver-brechen; ver-bringen (durchbr.); ver-füttern; ver-glimmen; ver-glühen; ver-gießen; ver-hallen; ver-handeln (pertractare); ver-hungern; ver-jagen; ver-kehren; ver-leſen (perlegere); ver-nehmen; ver-richten; ver-rauchen; ver-ſaufen; ver-ſchießen (alles pulver); ver-ſchlingen; ver-ſchütten; ver-ſenken; 856 ver-ſinken; ver-ſpielen (alles geld); ver-ſterben; ver-tanzen (die ſchuhe); ver-toben (austoben); ver-treten (zu grund treten); ver-trinken; ver-treiben (die zeit); ver-zehren; ver-zweifeln [verſchnaufen; ver-ſtund (ſtand ſtill, von einer blutenden wunde) Götz v. Berl. 168. vgl. diu bluotrinna verſtuont Diut. 3, 404. 405.] u. a. m. — 4) mit der vorigen hängt die bedeutung von *ab, weg, fort, dahin* zuſammen, die bisweilen in denſelben wortbildungen erſcheint: goth. fra-vairpan (abjicere); fra-vilvan (abripere, rapere). Ahd. fir-leitan (deducere) ker. 92; fer-luccheu (ſeducere) fer-luhtêr (lactatus) N. Cap. 44; far-loufan (tranſire, ablaufen) N. Bth. 262; fir-nëman (tollere, auferre, abſumere) ker. 27. 34. 35. 274. far-noman (abditus) ker. 19; fir-ſeljan (tradere) ker. 89; vir-ſentan (relegare) monſ. 380; fir-trîpan (abigere, expellere) monſ. 347. 363. 388. 394; fir-wërfan (ejicere, arcere) ker. 74. monſ. 380. 396. fir-worfan (abjectus) ker. 32; fir-zĕohan (abſtrahere) ker. 5. 24. 85. hrab. 950ᵇ [for-dinſan (rapere virgines) francof. 85.] Agſ. for-bŷgan (declinare); for-drifan (pellere); for-flĕôn (aufugere); for-niman (tollere, auferre) Beov. 206. 220. Mhd. ver-dringen; ver-ſeln (tradere, weggeben, abliefern); ver-

ſtieben MS. 1, 199ᵃ; ver-trîben; ver-vallen (bei ſeite fallen) Mar. 81; ver-wërfen Bert. 87; [ver-loufen (recedere) Gudr. 4518; verflücken (verfliegen) ein dürre ſchoup in dem fiure verflücket Mart. 143ᵃ; ver-wëgen (recedere) Gudr. 4538; ver-wiſchen (ſich vergehen laßen) Iw. 6218. Diut. 3, 55;] doch nicht mehr vernëmen im ſinn von wegnehmen. [Mul. ver-ſchiet (ſtarb) Maerl. 3, 268.] Nhd. ver-drängen; ver-fliegen; ver-fließen; ver-geben (weggeben); ver-laufen; ver-rauſchen; ver-reiſen; ver-ſchenken; ver-ſchießen (abſchießen); ver-ſchwinden; ver-ſchwimmen; verwelken [ver-ſcheiden] u. a. m. — 5) einigemahl läßt ſich die bedeutung *re-* annehmen: goth. fra-gildan (rependere) ahd. far-këltan, mhd. ver-gëlten; goth. fra-lêtan (remittere) ahd. far-lâzan; ahd. far-ſpîan (reſpuere) ker. 237. K. 18ᵃ; far-trîpan (repudiare) hrab. 950ᵇ 959ᵇ ker. 4. 17. 220; far-ſantan (remittere) ker. 17; far-leipan (relinquere) far-leiptêr (relictus) jun. 224; fir-trëtan (recalcitrare) ker. 241; fir-ſuikên (reticere) ker. 237; mhd. ſich ver-ſinnen (reſipiſcere) Parc. 27ᵇ Wh. 2, 103ᵇ 154ᵃ 159ᵇ [virgab ſîne hulde (reddidit) Anno 754; den giſunt vir-gëben (reddere ſanitatem) 842; ver-kieſen (rejicere) kolocz 254. 260 (remittere) 272.] u. a. m. — 6) oft ſcheint die part. *bedeutungslos*, das compoſitum hat den ſinn des ſimplex. Hierher können den umſtänden nach einzelne der unter 3. 4. genannten bildungen gezählt werden. Goth. fra-baíran (ferre, tolerare); fra-giban (dare, condonare); fra-gildan (ſolvere, reddere); fra-hinþan (capere) [pre-hendere]; fra-lêtan (permittere); fra-liuſan (perdere, amittere); fra-niman (acquirere, accipere); fra-rinnan (currere, incurrere) Luc. 10, 30; fra-veitan (ulciſci, vindicare); fra-vrôhjan (accuſare). Ahd. fir-chnuſſan (allidere) monſ. 336; far-dolên (ſuſtinere) K. 53ᵃ ker. 96; far-douwan (digerere) hrab. 968ᵃ monſ. 331. douwan verwandt mit dau (geſtus, mos) wie digerere mit geſtus; fir-gëpan (offerre, concedere) monſ. 383. K. 55ᵃ fir-këpan 857
(deditus) ker. 89; fir-gëltan (ſolvere) monſ. 358. 391; far-herjôn (depraedari) hrab. 960ᵃ; far-lâzan (permittere, remittere, linquere, relinquere) hrab. 968ᵇ 973ᵇ K. 55ᵃ ker. 208. 216. 237. wofür die kürzung f-lâzan monſ. 408; far-lioſan (perdere) ker. 17. und ſonſt häufig, gekürzt f-lioſan, f-lëoſan (wie die hſ. hrab. 952ᵃ lieſt); far-lîhan (accommodare) K. 50ᵇ; far-lougnan (negare) hrab. 950ᵃ ker. 4. O. V. 24, 25; far-midan (deliteſcere) monſ. 406; far-murdran (enecare) monſ. 404; fir-nidiran (humiliare) monſ. 352. for-nidaren (damnare) T. 39, 12; fir-ôthan (vaſtare) ker. 91; fir-përgan (abſcondere) ker. 33; fir-rôkan (accuſare) ker. 65. das goth. fra-vrôhjan; far-ſpanan (allicere) ker. 5. hrab. 951ᵃ; fir-ſcuntan (illicere) monſ. 352. 368; fir-ſpûman (deſpumare) monſ. 369; fir-tërchinan (diſſimulare) monſ. 386; far-tragan (adportare) hrab. 954ᵇ; fir-faban (accipere) O. II. 21, 51; far-fallan (incidere) monſ. 401. vgl. goth. fra-rinnan; far-fluahhan (maledicere) K. 18ᵃ; fir-wantalôn (mutuari) ker. 193; far-werjan (prohibere)

ker. 76; fer-winden (implicare) N. Cap. 74; far-wîzan (exprobrare) hrab. 962ª ker. 113; fir-zanôn (lacerare) monſ. 360. [far-huarôn (ſtuprare) Diut. 1, 528ᵇ 531ᵇ vgl. ver-hoeren Reinaert 73; fir-lâwan (prodere).] Agſ. for-dvînan (evaneſcere); for-fangan (prachendere); for-gëldan (reddere); for-gifan (dare); for-gripan (apprehendere); for-hëlan (celare); for-lætan; for-lëóſan; for-miltan (liqueſcere); for-niman (zuweilen noch capere); for-ſcrincan (areſcere) u. a. m. Mhd. ver-denen troj. 93ᶜ; ver-jëhen Parc. 7ᵇ 134ᵇ; ver-kiuten (mutare) Ulr. Triſt. 259. MS. 1, 153ª; ver-lâzen, ver-lân (aber keine kürzung v-lâzen, v-lân); ver-lieſen Parc. 60ª 69ᵇ 79ª und gekürzt v-lieſen; ver-ſelwen (fucare) Parc. 185ª Wh. 2, 104ª; ver-ſëren Parc. 133ª; ver-tûſchen (celare) troj. 150ᵇ; ver-vluochen Parc. 61ᵇ; ver-wîzen Triſt. [ver-eiten; ver-krenken Parc. 64ª·ᶜ; ver-laden (onerare) Parc. 1247; ver-melden noch ver-rûegen troj. 17213; ver-reizen Bert. 95; ſich ver-ſëhen (intelligere) Iw. 480; ſich ver-ſinnen Parc. 62ª etw. verſinnen Nib. 1474; ver-ſtëln (furari) liederſ. 1, 440; ver-vangen (abgedient) Sſp. 1. 2, 2; ein wîp ver-vellen (zu fall bringen) Walth. 34, 3.] etc. [Mnl. ver-wecken (excitare) Maerl. Kâſtn. 12ª.] Nhd. ver-ändern; ver-bergen; ver-dienen; ver-fluchen; ver-hehlen; ver-heeren; ver-lachen; ver-laſſen; ver-lieren; ver-leugnen; ver-mehren; ver-miſſen; ver-öden; ver-ſehren; ver-ſpotten; ver-tauſchen; ver-wechſeln etc. Einzelne kommen ſchon in der älteſten ſprache nicht mehr einfach vor, z. b. fra-liuſan, ver-lieren, obgleich das adj. lâus (ſolutus) und lâuſjan (ſolvere) auf liuſan (liberari, carere) führt. Nhd. iſt die part. unentbehrlich in ver-heeren, veröden, ver-wüſten u. dgl. weniger in ver-ändern, ver-hehlen, verkünden, ver-wechſeln; ſie gilt zumahl für tranſitive bedeutungen, z. b. etwas ver-ſchweigen, ver-fluchen, ver-leugnen, da ſchweigen, leugnen, fluchen mehr intranſitiv ſtehen. Man vergleiche die erſte bedeutung von be- (ſ. 798.). — 7) vorzügliche aufmerkſamkeit verdient die bedeutung von *zuthun*, *bedecken*, *in den weg ſtellen*, welche meiſt durch die lat. part. *ob* und *prae* gegeben werden kann; der hauptbegriff ruht zwar in dem verbo, aber die part. beſtimmt es doch ſchärfer. Im goth. wird, glaube ich, allen ſolchen wortbildungen *faúr-*, und nie fra-, gebühren; ich kenne nur zwei beiſpiele: faúr-ſigljan (obſignare); faúr-valvjan (obvolvere); nahe liegt auch faúr-qviþan (excuſare, im ſinn von obloqui, vorſchützen) Luc. 14, 18. Aus dem ahd. weiß ich wenig anzuführen: fer-habên (obdere) N. 57, 6; fer-heilen (vulnus cicatrice obducere) N. 37, 6; fir-nipolan (obnubilare?) ker. 166; fir-pliwan (obtundere) hrab. 971ª; far-përkan (occulere) hierher?; far-ſlahan (adnectere) ker. 5. in nôt far-ſlahan (trudere in vincula) monſ. 401. fir-ſlahan (claudere) O. II. 4, 18. IV. 16, 34; fer-ſtân (praecludere) N. 17, 30; fir-w[illegible]an (tueri, vertreten, vor einen treten?) O. II. 6, 108. III. 6, 91. [mit temo houbettuoche diu ougen fer-fâhen (oculos peplo obnubere) N. Cap. 48;] an-

dere wie far-decchan (obtergere) far-ſigilôn (obſignare, T. 215, 4. bloß ſigilôn) ſind zu erwarten. [Hierher far-ſciozan? N. Ar. 137. genera verſkîzent io diu ſpecies.] Altſ. far-fahan (impedire)? ſcado far-fêng thia ſunna. Agſ. for-ſtandan (impedire) for-ſtód (obſtitit) Beov. 117. Reicher an belegen iſt das mhd.: verdecken Parc. 444ª Nib.; ver-dürnen (ſepire ſpinis) troj. 43ᶜ; vergimmen (gemmis obducere) troj. Oberl.; ver-graben Parc. 91ª 101ᶜ; ver-haben Wh. 2, 143ª Parc. 101ᶜ MS. 1, 147ª 2, 251ᵇ; ver-hagen Wh. 2, 99ª Barl.; ver-hamîten Ottoc. 149ᵇ, wo fehlerhaft verhanneiten, vgl. hamît Parc. 27ᶜ Geo. 40ᵇ und Wig.; verheilen MS. 1, 191ᵇ troj. 87ª 121ᶜ und 196. (Oberl.); ver-herten Barl.; ver-klîben (obglutinari) MS. 1, 189ª; ver-klûſen MS. 1, 108ᵇ 2, 50ª; ver-klûteren Triſt.; ver-lankenieren Triſt.; ver-lîmen Triſt.; ver-mieſen und ver-moſen (muſco obduci) beleglich die part. ver-mieſet Iw. 4ª ver-moſet MS. 2, 6ᵇ; ver-mûren Triſt.; ver-næjen Triſt.; ver-ſchieben (oppilare) Triſt. Karl 76ᵇ; verſchrenken Nib.; ver-ſetzen (claudere) Barl. Ulr. Triſt. 2734. mit netzen ver-ſetzen c. p. 361, 41ᵇ 72ᵇ.ᶜ; ver-ſlahen (claudere) Mar. 160; ver-flieſen troj. 87ᵇ Bert. 220; ver-fliezen Nib.; ver-ſiuwen (einnähen, feſtnähen) Ernſt 3410; ver-ſniegen troj. 150ᵇ; verſnîen (nivibus tegere) Parc. 67ᵃ; ver-ſperren Nib. Triſt.; ver-ſtên (obſidere) Iw. 10ᵇ; ver-ſteinen (obruere lapidibus) Barl. 113; verſwellen (limine munire) MS. 2, 168ª; ver-vallen (impediri) mit vëlſen ver-vallen Triſt. 17090. mit boumen ver-vallen Wigal. gehört hierher auch: ſîn ſpil ver-vellet ſich (impeditur? oder concidit?) MS. 2, 254ª 257ª; ver-vilzen (in einander wirren); ver-vitzen (colligare) Friſch aus Jeroſchin; ver-walken (hâr ze der ſwarte) Iw. 4ª; ver-wahſen (concreſcere) ver-wahſen (gramine obſitus) Triſt.; ſich ver-wëſen (tueri ſe) troj. 104ᵇ; ver-wieren (untereinander weben) Parc. 17ª [ver-barren liederſ. 1, 337; vergrafen Mart. 57ᶜ; ſtige ver-mieſet Mart. 57ᶜ; ver-rigelen liederſ. 1, 337; ver-roſten Diut. 1, 17; ver-ſmiden (feſtſchmieden) Morolf 5ᵇ 6ª; für-trat mir daz pfat liederſ. 1, 248; wëc ver-waſet (von waſe, ceſpes) Mart. 57ᶜ]. Nhd. ver-bauen; ver-binden; verbrämen; vér-halten (zurückhalten); ver-härten (obdureſcere); verharſchen; ver-kleben; ver-knüpfen; ver-machen (provinziell für claudere); ver-mauern; ver-nageln; ver-narben; ver-rennen (den weg); ver-riegeln; ver-ſchließen; ver-ſchneien (zuſchneien); verſiegeln; ver-ſtopfen; ver-wachſen; ver-weben [ver-roſten] u. a. m. — 8) zuweilen erleidet der begriff durch die part. eine *gelinde intenſion* und dieſe bedeutung vindiciere ich für das goth. *fair-*: fair-greipan (apprehendere, überſetzt wie das einfache greipan und das comp. und-greipan κρατεῖν, alſo eigentlich: feſthalten); fair-háitan (ſcheint etwas ſtärker, als ga-háitan; þagk fair-h. χάριν ἔχειν, Luc. 7, 19); fair-veitjan (ἀτενίζειν, die augen heften auf etwas) Luc. 4, 20. Hierher könnten nun einzelne der unter 2. und 6. gebrachten ahd. und mhd. zuſ. ſetzungen gerechnet

werden, deren goth. form unbekannt iſt, da bei 2. nur eine heftigere, bei 6. eine geringere intenſion anzunehmen wäre. Ein ahd. far-grîpan, far-heizan, far-weizan im goth. ſinn kenne ich nicht, mit letzterm wort mag ſich gi-weizan bei O. berühren. Dem goth. fair- ſcheinen aber beſonders einige hochd. verba gerecht, die faſt nur im part. praet. vorkommen und eine leidenſchaftlichkeit des gemüths ausdrücken: nhd. ver-buhlt; verhaßt; ver-hurt; ver-liebt; ver-picht (er-picht); ver-ſchämt (pudicus); ver-ſchmitzt; ver-ſeßen (auf etwas); mhd. ver-ſënt Parc. 63ᶜ troj. 93ᶜ; [ver-lâzen amgb. 32ᵇ (ausgelaſſen, unzüchtig, opp. dem keuſchen) vgl. mhd. verſchamt, unverſchämt;] ahd. fir-hazzêt (apoſtata) ker. 42; fir-huarôt O. IV. 5, 32. Man ſagt zwar auch: ſich ver-lieben, doch iſt das ganze compoſ. erſt ſpät gebildet worden. Vielleicht fallen hierher noch: ver-langen (deſiderio teneri); ver-zagen (mhd. troj. 139ᶜ 140ᵃ); ſich ver-gaffen (mhd. ver-kapfen MS. 1, 53ᶜ troj. 255. Oberl.) u. a. — 9) endlich fragt es ſich (wie beim be- und er-, ſ. 802. 823.): inwiefern erſt durch die partikel verba aus nom. gezeugt werden? Die älteſte ſprache liefert keine, doch im mhd. ſind ſie nicht abzuleugnen und im nhd. noch beſtimmter vorhanden. a) verba aus ſubſt. gebildet, entw. *verwandelung* in den ſtoff des ſubſt. oder bloße überzie-
ecc hung der oberfläche damit (ſcheinbare verwandlung) anzeigend: ver-glaſen; ver-kalken; ver-kohlen; ver-holzen; ver-ſteinern; verwäßern; ver-golden; ver-ſilbern (bald über-ſilbern, bald in ſilber umſetzen); ver-zuckern; [ſich ver-puppen, von raupen; ver-bollwerken; Logau hat: ver-ſchildwacht;] und ſo auch bei abſtractis: ver-göttern, ver-ketzern, ſelbſt eigennamen: ver-ballhornen etc. wiewohl mit dem nebenſinn der verſchlechterung und übertreibung. Einige gelten nur im part. z. b. ver-witwet (verwittibt), ver-waiſet. Mhd. ver-affen (zum affen werden) MS. 1, 89ᵃ ver-effen (z. a. machen); ver-giſeln Nib.; ver-köbeſen Nib.; ver-ketzerîen MS. 2, 129ᵃ; ver-ſachen (zur ſache machen) Triſt. 6149; ver-ſchelken En. 89ᵃ; ver-ſteinen Barl. 387; ver-vendern? MS. 2, 220ᵃ, kann dies mit dem vender (im ſchachſpiel) zuſ. hängen? zu dem ſinn ſchickt ſich eher verkaufen (vendere); verweiſen Nib.; ver-witewen Nib. [ver-dorpern (dörper werden) Diut. 1, 18; ver-gurren (zum alten pferd werden) liederſ. 1, 457. 458; ver-manlêhen dipl. a. 1357; ver-ronen Mart. 23ᵇ; ver-vëmen: vor-vëmet was vor deme gerihte cod. pal. 114, 167ᵇ; ver-untriuwen Morolf 29ᵃ; ver-zollen troj. 173ᵃ; ſich ver-ander-weiden (wiederverheirathen) Bruns beitr. 183. 193.] Man darf auch einzelne der unter 7. verzeichneten hierher rechnen, z. b. ver-moſen, verhamiten, falls ihnen kein einfaches verbum zu grunde liegt, z. b. bei ver-rigelen, ver-ſigelen band ſich die part. mit rigelen, ſigelen. Vielleicht iſt beim nhd. ver-golden, ver-zinnen ebenfalls vom begriff der obduction auszugehen, nicht der verwandlung. b) verba aus adj. Kaum aber intranſitiva mit dem be-

griff des werdens, weil die part. gerade das verwerden ausdrückt und ver-bleichen, ver-blaſſen, ver-ſauern, ver-krummen vielmehr unter 1. oder 2. gehören [ver-einſamen (einſam werden); vergrünen: in längſt vergrünten jahren Hagedorn 3, 63; ver-welken, hier liegt ſchon in welken die verderbnis]. Tranſitiva haben den begriff des verderbniſſes nicht, ſondern den der bloßen *verwandlung*: ver-beßern; ver-bittern; ver-deutſchen; ver-dichten; ver-dünnen; ver-dunkeln; ver-einzelnen; ver-eiteln; ver-finſtern; ver-größern; ver-güten; ver-kleinern; ver-kürzen; ver-längern; ver-mindern; ver-neuern; ver-ringern; ver-ſchlechtern; ver-ſchlimmern; ver-ſchönern; ver-ſüßen; ver-übeln; ver-vollkommnen etc. d. h. beßer, bitter, deutſch machen. [Nur im part. pr. verewigt.] Mhd. ſind ihrer weniger: ver-bôſen MS. 2, 130ᵇ; verlützeln Bert. 45; ver-mueden MS. 2, 167ᵃ; ver-ſtummen MS. 2, 183ᵃ; [ver-argen, ver-kargen (arg, karg werden) Diut. 1, 17; verkergen Diut. 3, 55; daz vëlt was ver-gruenet Parc. 2858;] hingegen heißt es: bezzern, mêren, ſchœnen etc. — Bemerkungen: α) die zuſ. ſetzungen mit ver- haben ſich ſpäterhin gemehrt, theils iſt das ver- müßig hinzu getreten, theils an die ſtelle älterer er-. β) die bedeutung ſchwankt mehr als bei andern partikeln, welches mit daher rührt, daß in ver- drei urſprünglich geſchiedne begriffe vermiſcht ſind (goth. fra-, fair-, faúr-). Oft ſteht in demſelben dialect ver- vor demſelben verbo mit ganz abweichendem ſinn. So nhd. ver-treiben (expellere) ver-treiben (conſumere); ver-treten (vice alterius fungi) ver-treten (conculcare) ver-treten (talum intorquere); ver-ſehen (curare) ſich eines ver-ſehen (exſpectare) ſich ver-ſehen (minus recte videre); ver-führen (seducere) ver-führen (transportare); ver-ſchießen (colorem amittere) ver-ſchießen (tela conſumere); ver-weſen (adminiſtrare) ver-weſen (putreſcere); ver-wachſen (male creſcere) verwachſen (creſcendo obduci); ver-ſprechen (promittere) ſich verſprechen (falſe loqui) etc. Noch ſichtbarer wird die verſchiedenheit nach zeit und mundart: ahd. ſih fer-ſëhan (ſperare) N. 36, 1. Bth. 45; nhd. ver-ſtehen (intelligere) mhd. ver-ſtên zugleich viam impedire; nhd. ver-ſetzen (transferre und oppignorare) mhd. auch claudere; mhd. ver-ſchamt (impudicus) nhd. ver-ſchämt (pudicus); mhd. ver-ſprëchen (recuſare) nhd. verſprechen (promittere); nhd. ver-ſchaffen (procurare) mhd. verſchaffen (deformare); fir-nëman drückt dreierlei aus: tollere, conſumere, percipere; ahd. far-zîhan (negare) nhd. ver-zeihen (condonare, culpam remittere). Es iſt alſo nur hiſtoriſch zu lernen, daß ver-ehren honorare und ver-achten contemnere bedeutet. [Mhd. vergan (misgönnt) nhd. vergönnt (gönnt).] γ) verwandte partikeln: a) er-: goth. us-qviman und fra-qviman, beides perdere, delere; ahd. ar-fluohhan (ſ. 830.) far-fluohhan, beides maledictus; ahd. ar-këzan, altſ. far-gëtan obliviſci; viele nhd. ver- ſind an die ſtelle früherer er- gekommen. Häufig ſtehen

ſie einander entgegen: nhd. er-treten, ver-treten; er-ziehen, verziehen; er-blühen, ver-blühen etc. b) be- zumahl im ſinne des aufbewahrens, z. b. be-ſperren, ver-ſperren; be-ſchließen, verſchließen, aber auch in andern bedeutungen, z. b. mhd. be-hern und ver-hern (depopulari) [ahd. pi-ſëhan (revereri, honorare) und far-ſëhan (deſpicere)]. c) ge-: ahd. ka-elilentôn hymn. 21, 5. ge-ellendôn N. 67, 19. mhd. ver-ellenden Barl.; ge-ſtillen mhd. gleichviel mit verſtillen; andere beiſpiele ſ. 837; öfters ſtehen ſie ſich entgegen, indem ge- wohl (ſ. 835. 843.) und ver- übel bedeutet. d) das trennbare ahd. furi, vgl. furi-biotan (prohibere) ker. 19. mit nhd. ver-bieten und goth. faûr-biudan (praecipere). e) über-, ſ. unten. [f) ent-: for-houbitôn, ent-houpten; far-ſtantan, ant-ſtantan.]

[*zer-*] vermuthungen über die form bereits ſ. 723. 724; goth. bloß *dis-* und noch getrennt: diz uhþan ſat Marc. 16, 8. für dis-ſat. Ahd. *za-*, *zë-*, *zi-* ſchwankend nach der analogie von ar-, ër-, ir-, far-, fër-, fir-; ſelten ſtehet *zar-*, *zër-*, *zir-*, parallel dem ar-, ër-, ir-, nämlich zër- weiß ich nicht zu belegen, halte es aber für möglich, die andern belegen: zar-lâzan jun. 212. zar-ſpreitan jun. 204. zar-ſtôrran jun. 227. zar-fallan, zar-worfan jun. 201. eir-prëhhan ker. 211. Dieſe zar-, zir- entſprechen dem
862 goth. dis-, wie ar-, ir- dem goth. us-, wiewohl einige unähnlichkeit ſtatt findet, da ar, ir, us zugleich trennbare praepoſitionen ſind, nicht aber zar, zir, dis, und näher betrachtet in letztern zwei partikeln zuſ. gefloßen ſcheinen. Dis- erklärt ſich aus di-is (= du-us) zar- aus za-ar, zir aus zi-ir. Beſtätigung gewähren die ahd. formen zëar-fellan monſ. 409. zeir-gân N. 78, 11. zëër-lekkê N. Bth. 66. [ſ. nachtr.] Anzunehmen, daß ſich hier die zweite part. früher mit dem verbo gebunden habe, d. h. zë erſt vor arfellan, irgân getreten ſei, folglich auch z' vor arſpreitan, irprëhhan, wäre wohl verwerflich; dies würde, weil ahd. zi- die gewalt des goth. dis- hat, jene compoſita einem goth. diz-us-ſalljan, diz-us-gaggan, diz-us-ſpráidan gleichſetzen und die bedeutungen verwickeln; nach meiner anſicht ſind ſie in ein goth. dis-falljan, dis-gaggan, dis-ſpráidan zu überſetzen. Auch bedeuten zëar-fellan, zëir-gân, zar-ſpreitan nicht mehr oder weniger als za-fellan, za-gân, za-ſpreitan. Endlich bezweifle ich daß zi = dis je vor vocalen kürzung in z' leide, wie ſie bei zi = du ganz in der ordnung iſt und ſelbſt z'ir = zi-ir = dis beweiſt. Altſ. bloß die mit dem ahd. zi- gleiche form *të*, unterſchieden von tô- ahd. zuo. Agſ. miſchen ſich beide in der einzigen form *tô-* (es ließe ſich dann erweiſen, daß man tovon tô ſcheiden dürfte, woran ich zweifle) und tô-lætan kann an ſich ſowohl ahd. zi-lâzan als zuo-lâzan ſein. Das ſ. 723. behauptete tô-â = ahd. zë-ar- weiß ich höchſtens zu belegen mit tô-â-lætan, das wie tô-lætan relaxare ausdrückt, wenn Lye recht hat. Seine übrigen tô-â- vergleichen ſich ahd. zuo-ar-, und ge-

hören in §. 5., bei ihnen iſt offenbar das tô erſt zu dem mit â-componierten verbo getreten. Mhd. ſchwanken *ze-* und *zer-*, es läßt ſich keine regel dafür nach dem anlaut des verbi geben, wie bei en- und ent-, vielmehr zeigen die beſten hff. beide in gleichem fall hintereinander, z. b. Parc. 73ᵇ ze-brochen, 74ᵃ zerbliuwen. Höchſtens wären einzelne wörter zu ſammeln, die einer oder der andern form zugethan ſind, z. b. zer-brëchen und ze-bliuwen ſcheinen ungewöhnlich und es ſteht faſt immer zerfueren Parc. 25ᵇ 59ᵇ, zer-gên u. dgl. Kürzung in z' verträgt aber die ze-form wiederum nicht, ſo üblich ſie bei dem ze = du vor vocalen iſt, z. b. es heißt z'arbeitenne (zu arbeiten) nicht z'arbeiten (zerarbeiten). Schlechte hff. geben zu-, zuo- für ze- (Herb. 63ᵃ zu-kram f. ze-kram, zerkratzte) was entweder ſpäter oder niederdeutſch iſt. Nhd. hat ſich durchgängig das vollſtän- 868
dige *zer-* hergeſtellt, ungeachtet jede vermiſchung mit dem ze, ſeit es überall in zu verwandelt iſt, aufgehoben war. — Die bedeutung dieſer partikel, welche unter ſämtlichen untrennbaren den geringſten umfang hat, erſcheint ſchon deshalb weniger verwickelt. Sie bezeichnet *ſonderung*, *trennung*, *voneinanderreiſsen* des vereinigten, gleich dem lat. dis-, iſt alſo von natur privativ. Dieſer begriff ſchickt ſich auch nicht übel zu der gemuthmaßten bildung aus *du* und *us*, gleichſam: auseinander, verbundnes gelöſt. 1. häufig hat ſchon das verbum den begriff der ſcheidung, den alſo die part. mehr hervorhebt. Goth. dis-dáiljan (dividere); dis-hnáupnan (disrumpi) dis-hniupan (disrumpere); dis-ſkreitan (discerpere) dis-ſkritnan (discerpi) nach beiden das ſtarke verbum ſkreitan, ſkráit nr. 499ᵇ; dis-tahjan (diſſipare); dis-taúrnan (disrumpi) dis-taírnan (disrumpere); dis-vilvan (diripere); dis-vinþjan (diſſipare, ventilare) Luc. 20, 18. [dis-figgqvan (occidere) Eph. 4, 26.] Ahd. za-laoſan (dis-ſolvere) hrab. 960ᵃ zi-lôſan ker. 125. 137. 259. 279; [ſ. nachtr.;] za-prëhhan (disrumpere) hrab. 960ᵇ ker. 98 cir-prëhhan (confringere) ker. 211; za-prëſtan (disrumpi, discrepare) hrab. 960ᵇ; za-ſceidan hrab. 959ᵇ zi-ſceithan ker. 86. 98. 112. 250. 258. zë-ſcrinden N. Bth. 245. za-ſcrintan hrab. 958ᵃ 965ᵇ; za-ſlîzan (diſſipare, lacerare) hrab. 960ᵇ ker. 96. 150. 186; za-ſnîtan (diſſecare) hrab. 960ᵃ ker. 92; zi-ſpaldan ker. 97; zar-ſpreitan (expandere) jun. 204. zi-ſpreitan monſ. 341; zar-ſtôrran (ſubvertere) jun. 227. zi-ſtôran monſ.; zi-ſtrudan (deſtruere) J. ker. 248; za-teilan (dividere) hrab. 959ᵇ 960ᵇ ker. 92. 271. K. 41ᵃ 34ᵇ (concidere) monſ. 330. 393; zi-weipan (ventilare) monſ. 323. 345. 361. 384. zë-weiben N. 58, 16; zë-zucchen (diripere) N. 109, 11. Agſ. tô-bërſtan (disrumpi); tô-brëcan (disrumpere) Beov. 61. 76; tô-cëorfan (amputare); to-cinan (diſſindi) vgl. mhd. zer-kînen; tô-clëófan (diſſindere); tô-dælan (dividere); tô-lŷſan (diſſolvere); tô-ſcâdan (diſtinguere); tô-ſlîtan (diſſindere); tô-tëran (laniare). Mhd. zerbrëchen Tit. 101; ze-brëſten; zer-kînen (oben ſ. 815); zer-klieben

Triſt.; zer-læſen Triſt.; ze-rîzen Triſt.; ze-ſchrenzen troj. 92ᵃ; zer-ſnîden Barl.; zer-ſpalten g. ſchm. 1481; ze-ſtœren Triſt.; ze-ſtücken Triſt.; zer-teilen; ze-trennen Tit. 36; Wig. 311. [zer-blæjen (zirblâte hôhvart Mart. 8ᵈ); zer-kein u. zer-ſleich a. w. 2, 92; zer-kniſten Mart. 51ᵃ.] Nhd. zer-berſten; -brechen; -malmen; -pulvern; -reiben; -raufen; -reißen; -rupfen; -ſchneiden; -ſpalten; -ſprengen, ſpringen; -ſpalten; veraltet ſind aber zerſcheiden, zer-ſchleißen und -ſtœren; -ſtücken; -theilen; -trennen; -trümmern; -zerren; ſelten gebraucht werden zer-löſen (auflöſen) zer-ſpreiten (verſpreiten). — 2) die partikel gibt den tren-
664 nungsbegriff. Bei Ulf. kein beiſpiel. Ahd. za-kân (deficere) ker. 113. zi-gangan monſ. 347. O. II. 8, 21. zëir-gân (perire) N. 78, 11. zë-gân Bth. 246; za-hlaufan (discurrere) hrab. 954ᵃ [ſ. nachtr.]; zar-lâzan (liquefacere) jun. 212. zi-lâzan ker. 85. 88. 95. zë-lâzen N. 125, 4; zë-lidan (tranſire) monſ. 404; zër-lekken (diſſolvere) N. Bth. 66; zi-plâhan (tumere?) vgl. jun. 240. zi-plâhan (contumax) ker. 50. und hernach zi-ſuëllan; zi-rinnan (discurrere) ker. 45. za-rinnan (bachari) hrab. 955ᵃ; zi-rennan (conflare) monſ. 396. d. h. zerrinnen machen und nicht ſelbſt mit der part. gebildet, ſondern aus dem vorigen deriviert; zi-rînan (collabi?) das part. zi-rinan (ruinatum) ker. 57, gleichſam zer-rührt?; ze-riſan (collabi) K. 22ᵃ; zi-ſâwan (diſſeminare) part. zi-ſât O.; zi-ſezan ker. 91; zi-ſlahan ker. 73. 93. 260; za-ſlîfan hrab. 960ᵇ ker. 77. zë-ſlîfen N. Bth. 243; zi-ſlîhhan ker. 98; zi-ſtëhhan ker. 98; zi-ſtôzan ker. 258. O. II. 11, 100. IV. 19, 62; zi-ſuëllan (tumere, eigentl. tumendo interire) ker. 274; zi-ſuërpan? ker. 133; zë-trîpan monſ. 378; zi-faran (perire) häufig [ſ. nachtr.]; zëar-fellan (ſubruere) monſ. 409; zi-flëozan (conſundi) ker. 133; zë-fliegen N. Bth. 224; zi-wërfan (divellere, diſſipare) ker. 86. monſ. 336. 376. 390; zi-zimparôn (deſtruere?) ker. 151; zi-ziohan (diſtrahere) ker. 85. 92. 93. Altſ. tê-glîdan (collabi); tê-ferîdan (idem); tê-ſuingan (deſtruere); tê-wërpan [ti-lâtan (zerfließen) Hel. 96, 21.] Agſ. tô-beâtan (dilacerare); tô-cnâvan (diſcernere); tô-dôn (diſtinguere) verſch. von tô-ge-dôn (addere); tô-driſan (diſpergere) Beov. 43; tô-faran (diſcedere); tô-flôvan (diffluere); tô-gëótan (diffundere); tô-glîdan (corruere); tô-hlîdan (dehiſcere); tô-hvëorfan (diſcedere); tô-mëarcjan (diſtinguere); tô-ſâvan (diſſeminare); tô-flëan (dilacerare); tô-ſtencan (diſpergere); tô-þindan (tumere) tô-þunden (turgidus) wie ahd. zi-ſuollan, zi-plâhan, wieder ein überſehenes ſtarkes verb. þindan, þand (tumere); tô-vëorpan (deſtruere); tô-vridan (diſtorquere). Mhd. zer-bern (diſcutere, percutere) Parc. 37ᵃ; zer-bliuwen Parc. 74ᵃ; zer-denen (extendere) Bert. 40; ze-dræn Parc. 9ᵃ; zer-gëben (donando diſtribuere) Nib. 5552; zer-gên (perire) Wig.; zer-giezen Triſt.; ze-hëllen (diſcordare) Triſt.; zer-houwen Triſt.; ze-kiuwen MS. 2, 205ᵃ; ze-lâzen Wig.; zer-liden MS. 1, 106ᵃ; zer-rêren MS. 2, 45ᵇ; ze-rinnen Wig.; ze-ſenden Triſt.; zer-ſlîfen Barl.; ze-ſtëchen; ze-ſwëllen;

zer-trëchen Iw. 2ᵇ; zer-triben Triſt.; zer-tuon Triſt. troj. 145ᶜ; zer-vallen; zer-vueren Parc. 25ᵇ 59ᵇ; ze-wërfen Triſt. kl. 3312; ze-wërren Wig.; ze-wirken Triſt. [zer-belzen MS. 2, 72ᵃ; ze-knüllen kolocz 234; zer-ſchrenken troj. 148ᵃ; zer-ſtricken fragm. 16ᵃ; mit zer-tânen armen liederſ. 3, 78. 103. Mnl. te-gliden Maerl. 3, 298.] Nhd. ſich zer-arbeiten; zer-beißen; zer-fallen; zer-fleiſchen; zer-fließen; zer-gehen; [ſ. nachtr.;] zer-gliedern; zer-hauen; zer-kauen; zer-kochen; zer-kratzen; zer-laſſen; zer- 865
legen; zer-rinnen; zer-rühren; zer-ſchellen; zer-ſchlagen; zer-ſchmelzen; zer-ſetzen; zer-ſtechen; zer-ſtieben; zer-ſtoßen; zer-ſtreuen; zer-tanzen; zer-zeiſen; ſich zer-werfen; zer-wühlen; wir ſagen aber nicht zer-geben, -gießen; -führen, -ſäen, -thun etc.; fortbildbar ſind ſie am erſten für den reciproken gebrauch, z. b. ſich zer-ängſtigen; zer-plagen, zer-ſorgen, zer-ſchreiben und dergl. — 3) eine merkwürdige bedeutung hat die part. in einigen goth. wörtern. Sie verleugnet ganz ihren privativen, ſondernden ſinn und drückt *bewältigung* aus, etwa dem lat. *ob-* oder dem deutſchen be- vergleichbar. Es ſind nur vier compoſita: dis-driuſan (ἐπιπίπτειν) Luc. 1, 12; dis-haban (occupare, περιέχειν, συνέχειν) Luc. 5, 9. 8, 37; dis-huljan (operire, καλύπτειν) Luc. 8, 16; dis-ſitan (obſidere) dis-ſat (ἔλαβε) Luc. 5, 26. 7, 16. (εἶχε) Marc. 16, 8. [dis-niman (retinere) 2 Cor. 6, 10.] Fulda hat in ſeiner interlinearverſion des letztern worts den gewöhnlichen begriff von dis- zu erreichen geſucht: extra ſe poſuit. Allein unrichtig, denn einmahl müſte es heißen dis-ſatida, weil ſitan nie ponere bedeutet und dann lehrt das parallele dis-haban, daß es völlig wie dieſes zu nehmen ſei. Von dieſem goth. gebrauche des dis- kenne ich in den übrigen dialecten gar kein beiſpiel, zer-haben, zer-hüllen, zer-ſitzen, nach unſerm heutigen gefühl, wären eher das gegentheil von dem, was die goth. bildungen ausſagen, die ſich in ein ahd. pi-trioſan, pi-hapên, pi-huljan, pi-ſizan, übertragen ließen. Offenbar hat das goth. dis- hier die gelindere bedeutung des gr. διά- und lat. di-, dis- in δια-γινώσκω, di-gnoſco; δια-βεβαιόω (obſirmo); di-ligo; dis-tineo (goth. dis-haba) und in di-gnoſcere (agſ. tô-cnâvan) zeigt ſich auch, weil erkennen auf unterſcheiden beruht, verwandtſchaft mit der trennbedeutung. Ulf. braucht disdriuſan, dishaban, dis-ſitan überall tranſitiv von furcht und ſtaunen (agis, usfilmei, fildaleik) was unſer heutiges durchdringen und das gr. δι-έχειν ausdrückt und wieder an den begriff von ſcheiden ſtößt. Kann das mhd. zer-nât (geſtickt, beſtickt) troj. 92ᵃ und Oberl. 2098. hierher gerechnet werden? [vgl. Littouw. 106. mit golde wol dur-nât.]

Anmerkungen über ſämtliche untrennbare partikeln.

1) was von den meiſten partikeln überhaupt gilt und im fünften cap. näher auszuführen iſt, daß ſie in ihrer bedeutung verdunkelte, in ihrer form entſtellte wörter ſind, findet auf die untrennbaren partikeln vorzügliche anwendung. Ihr begriff, wie wir geſehen haben, ſchwebt von der verſtärkung zur beraubung oder hält ſich zwiſchen beiden in der mitte. Ihre form geht gewöhnlich durch alle vocale und verbleicht zuletzt in unbetontem e; die conſonanten fallen ab oder leiden von dem einfluße des anlauts, den das ſich componierende verbum mitbringt. Eine partikel (das ge-) iſt in dem volksdialect ſogar zu einem bloßen, kaum noch vernehmbaren, vordruck herabgeſunken. Je mehr ſich dieſes verderbnis der partikel entwickelt, deſto unfähiger geworden iſt ſie ihre urſprüngliche ſelbſtändigkeit und trennbarkeit zu behaupten.

2) die alte trennbarkeit blickte noch verſtolen durch bei dem goth. us, ga, dis, nicht mehr (wenigſtens mangeln beiſpiele) bei and-, fra-, bi-. Etwas anders iſt, daß ein theil dieſer partikeln und oft mit geſtärkter vocalform in allen deutſchen mundarten als praepoſitionen fortleben, folglich, denn alle praepoſitionen ſind getrennt, trennbar erſcheinen. [Merkwürdig die verwendung des bî und be nebeneinander: der mir mit triuwen ſol bî beſtân Orend. 2393; daz im laſter bî beſtê Helleviur 151ª; den zwergen bei beſtân Laur. c. v. d. r. 254.] Als adverbia ſind ſie untrennbar, und weder form noch bedeutung der praepoſitionen hält mit den verwandten adverbien gleichen ſchritt. Dennoch iſt die frage wohl nicht müßig: ob alle unzertrennlichen, den verbis componierbaren partikeln praepoſitionen ſeien oder geweſen ſein müßen? Im nhd. ſteht nur das einzige *be-* neben bei und *ver-* berührt ſich mit vor; *er-* war noch ahd. und *ent-* goth. praepoſition; *ge-* und *zer-* ſind nirgends praepoſitiv, ſelbſt im goth. nicht. Indeſſen iſt ſchon oben ſ. 751. wahrſcheinlich gemacht worden, daß ge- mit dem lat. cum zuſammenfällt und dann mag es vor alters auch praepoſition geweſen ſein. Zer- trennt ſich ſelbſt als lat. dis- nicht, doch als griech. διά.

3) erheblich iſt der *nichtgebrauch* dieſer untrennbaren partikeln *im altnordiſchen*. Und wiewohl for- bisweilen vor verbis, and- und or- vor nomin., nicht vor verbis erſcheinen; ſo gebrechen be-, ge- (einzelne ſpuren abgerechnet) und zer- dieſem zweige der deutſchen ſprache völlig, be- ſogar als praepoſition. Was hat man nun für organiſcher und alterthümlicher zu halten, ihr daſein oder ihre abweſenheit? anders ausgedrückt: iſt im nord. dialect die partikel weggeworfen worden, da ſie früher vorhanden, oder in den übrigen dialecten zugefügt, da ſie früher

nicht vorhanden war? Ohne die vortheile zu verkennen, welche im altn. der gebrauch vieler einfachen verba ſtatt der zuſammengeſetzten gewährt (von den nachtheilen unten), glaube ich 867
daß die einſtimmung der hiſtoriſch älteren goth. ahd. und agſ. denkmähler wenigſtens für das höhere alterthum der partikelanwendung entſcheidet. Im lat. und ſlav. zeigt ſich eine ähnliche fülle untrennbarer partikeln vor verbis. Erwägt man ferner, daß im engl. viele einfache verba auftreten, die im agſ., alſo in dem früheren ſtand dieſer mundart, durchaus componiert ſind; ſo wird es zu ſchließen erlaubt ſein, daß die altn. verba gleichfalls ihre untrennbaren partikeln, welche ſie vordem hatten, verloren haben *können*, ohne darum die in den part. begründete modification der bedeutung einzubüßen. Einige beiſpiele. Agſ. ârîſan (ſurgere) goth. urreiſan, das einfache rîſan, reiſan kommt gar nicht vor, im engl. macht ſich ariſe immer ſeltner und wird durch das einfache riſe mit demſelben begriff ausgedrückt. Im altn. gilt nur rîſa, daſſelbe bedeutend; kann hier nicht die den ſinn von ſurſum erregende oder ſtärkende part. abgefallen ſein? Das altn. vinna bezeichnet zweierlei, theils arbeiten, ſich mühen, theils erarbeiten, erlangen. Im goth. kenne ich nur das ſimplex vinnan und bloß im ſinne von pati, tolerare, für die zweite bedeutung gebraucht Ulf. gageigan, er hätte der form nach gavinnan ſetzen mögen. Ahd. ſcheidet ſich winnan (laborare, certare) T. 115, 4. O. II. 3, 115. etc. von giwinnan (vincere, conſequi); ſpäter veraltet winnen der form und bedeutung nach und nur gewinnen (vincere, lucrari) beſteht. Agſ. analoge unterſcheidung zwiſchen vinnan (laborare, pugnare) und gevinnan (vincere, conſequi). Engl. bloß win, aber für ywin, gewin, denn es drückt vincere, lucrari aus und nicht mehr laborare, pugnare. Sollte mithin der zweiten altn. bedeutung die partikel anfangs nicht nothwendig geweſen ſein? ſo nothwendig ſie unſerm nhd. erarbeiten iſt, wenn es laborando obtinere bezeichnet im gegenſatz zum einfachen arbeiten (laborare). Dem agſ. ondrædan ſcheint die part. unentbehrlich, wie dem ahd. intrâtan, mithin dem engl. dread abgefallen; mangelte dies verbum im altn. nicht völlig, ſo erführen wir vielleicht die noch verborgene bedeutung des einfachen drædan, trâtan. Wir verwechſeln im nhd. tränken nicht mit ertränken, jenes bedeutet uns zu trinken geben, dieſes ins waßer ſtürzen, das eine iſt tranſitivum von trinken, das andere von ertrinken. Das altn. dreckja drückt aber mergere aus, was unſer ertränken; iſt wiederum die partikel erloſchen? Solche beiſpiele laßen ſich leicht mehren. Sie machen es mir wahrſcheinlich, daß im höheren 868
alterthum auch die nord. mundart untrennb. part. beſaß; allein ſtrengen beweis dafür geben ſie nicht. Es iſt denkbar, daß die verſchiedenheiten der bedeutung ſchon im einfachen verbo gelegen haben.

4) der mangel dieſer partikeln trägt allerdings bei zu der kürze und leichteren bewegung, die dem altn. dialect vor allen andern deutſchen eigen iſt. Dafür gehen ihm zwei vorzüge ab, welche die partikelcompoſition mit ſich führt. Einmahl die feinere deutlichkeit und bildung in fällen, wo unterſchiede der bedeutung an den partikeln hängen. Dann die dem dichter willkommne freie wahl zwiſchen der zuſ. geſetzten und einfachen form, da wo beide gleichbedeutig ſind. Nachtheil und vortheil wiegen ſich ungefähr auf. [S. nachtr.]

5) manche zuſammenſetzungen mit untrennbarer partikel gelten allmählig *nicht durch das ganze verbum* und zwar nicht im praeſens wohl aber im praet., oft nur im partic. praet. Hauptſächlich trifft es die partikeln be-, ge-, er-, ver-, ſeltner ent- und kaum zer-; unter allen am meiſten das ge-. So ſagen wir heute unbedenklich: er verſtarb, verſchied an der krankheit, verblieb zu hauſe, das wort erſtarb ihm auf der zunge; hingegen er ſtirbt, bleibt da, das wort ſtirbt ihm. Ahd. und mhd. ſtehet gi- gern vor praeteritis, unhäufiger im praeſ. z. b. geſprach Iw. 3^{b} gefach Iw. 3^{c} genam Parc. 41^{b} getwuoc Parc. 133^{b} geſtiez Parc. 135^{b} gefluoc Triſt. 9204. giquad O. IV. 22, 1. andere beiſpiele f. 843. 844. ich finde beran Gudr. 73^{b} beſwief fr. bell. 21^{a}, kein berinnet, beſweifet. Die partikeln ſcheinen wenigſtens den begriff der dauer (der vollbringung meine ich) zu ſtärken, dem unbeſtimmten conjunctiv und infinitiv aber ſeltner zu gebühren, als dem indicativ, vgl. f. 844. das ahd. bâri inti gibar. Viel entſchiedener iſt die einſchränkung auf das part. praet. vgl. die mhd. bedrungen Wig. 32. Bit. 122^{b} erborn, erbolgen, erſchoben (f. 821.); die nhd. beſchaffen, beleſen (f. 808.) beeift, behaftet, beherzt, bejahrt, bekannt (notus, verſch. von bekannt confeſſus), beleibt, betagt, bethränt; entſeelt, entwachſen; erpicht, erboßt, erlogen, erſtunken (f. 827.); verſchämt, verwandt (conjunctus, verſch. von verwandt = angewandt) verſchieden (diverſus) u. a. m., von dem ge- iſt ausgeführt worden, nicht nur daß es zu den part. praet. aller verba tritt, die es
869 ſonſt nicht haben, ſondern daß es auch von ganz veralteten verbis fortgebraucht wird (f. 850): geſtirnt, geſinnt, geſittet, geſchlacht, ungeſchlacht, abgeſchmackt, gedunſen, aufgedunſen, gewogen etc. Hierher gehören auch die beſondern bedeutungen von gelaßen, gelegen, geſchickt, gewandt, die ſich nicht von den üblichen verbis laßen, liegen, ſchicken, wenden herleiten. Aus dieſem allen ergibt ſich nun, daß die partikeln, ohne zum weſen der conjugation erforderlich zu ſein, einen gewiſſen einfluß auf die praeterita ausüben, das *griech. augment* iſt ihnen analog, und das e- zumahl dem deutſchen ge- (altengl. y-, frieſ. und weſtphäl. e-) vergleichbar. Zwar erſtreckt ſich das ge- viel weiter und componiert überhaupt (nomina und verba); das e- erſcheint bloß in der conjugation vor praeteritis (nie im praeſ.

und fut., geſchweige vor nominibus) und bleibt auf den indic. beſchränkt, den participien fremd, da ſich das deutſche gerade auf das partic. wirft. Allein die möglichkeit das griech. augment aus einer verdunkelten partikel zu deuten wird dadurch noch nicht umgeſtoßen und wichtige analogie tritt namentlich bei decompoſitis ein in der ſtellung beider, des ge- und e-, bald vornen bald mitten (Buttm. §. 86.) wovon §. 5. weiter zu handeln ſein wird*). Noch deutlicher, obgleich wieder anders, berühren ſich aber die *ſlaviſchen perfectiva* mit jenem partikeleinfluß (vorr. zur ſerb. gramm. p. LII. LIII.). Hier iſt keine entſtellung einer einzelnen partikel zum bloßen augment, noch eine vorherſchende partikel wie unſer ge-; ſondern mehrere (voraus po-, do-, na-) dienen, die perfective bedeutung zu erheben; ſie gehen auch (wie unſer be-, er-, ver-) durch alle modos, nicht durch alle tempora, praeſens (im wahren, unfuturiſchen ſinn) imperfect und part. praeſ. verſagen ſich ihnen. Jeder der drei ſprachſtämme zeigt alſo eigenthümliche abweichungen ohne die übereinſtimmung zu verbergen.

B. *trennbare partikeln mit verbis* (ſ. 797.). 870

Trennbare partikeln ſind ſolche, die auch getrennt erſcheinen, ſeien ſie zugleich praepoſitionen oder nicht. [Trennbare erſcheinen untrennbar, ſo oft das verbum von einem nomen abgeleitet wird, in welchem ſich die partikel bereits gebunden hatte: z. b. ab-ſinnen altd. bl. 1, 232 von ab-ſin.] Ihre form iſt in der regel unentſtellt, ſie laufen weder durch alle vocale, noch ſind ihre conſonanten beſchädigt. Den ton haben ſie noch nicht verloren. Ihre bedeutung iſt einfacher und ſicherer geblieben. Sie verbinden ſich nur zuweilen mit verbis; art und weiſe dieſer compoſition läßt ſich am vortheilhafteſten nach den verſchiednen perioden faßen und zwar ſo, daß ich nicht von dem goth. herab, vielmehr von dem nhd. aus hinaufſteige.

I. im *nhd.* gibt es nur ſechs trennbare partikeln, die der wahren [aber immer uneigentlichen] compoſition theilhaft und alsdann untrennbar werden: *über*, *unter*, *hinter*, *wider*, *um* und *durch*; alle zugleich praepoſitionen, alle zugleich loſe adver-

*) zuſammenhang des *augments* mit der *reduplication* ſchließt es vielleicht nicht aus, ja die letztere erinnert an das oberdeutſche verdicken oder verdoppeln der anlautenden conſonanz (ſ. 847.), wiewohl im goth. das ga- neben der redupl. gilt (gaſtáiſtald) etwa wie im griech. plusquamperfect? Ulf., wenn ich nicht irre, braucht mit gefühl ſein *ga-* gern wo ein griech. augment oder eine redupl. ſteht, vgl. vagid (ἐπαλεύθμενον) Luc. 7, 24. Matth. 11, 7. gavigan (ἐπαλεσμένον) Luc. 6, 38. wenn nicht andere rückſichten überwiegen. Es iſt hier der ort nicht, ſolche vermuthungen weiter zu erörtern, noch die, daſs ſich doch in einzelnen praeſensformen augmente nachweiſen laſsen dürften.

bia[1]), mit ausnahme von *hinter*, das nur als praep. und componiertes adv. vorkommt. Die kennzeichen der eingetretenen zuſammenſetzung ſind: 1) die part. büßt den ton ein. 2) ſie haftet am verbo durch alle ſeine äußerungen, namentlich α) in der directen rede des ind. und imp. ich über-treffe, über-traf, über-triff; ich durch-bohre, durch-bohrte, durch-bohre du. β) im dativ des inf. bei vorſtehender praep. zu: zu über-treffen, zu durch-bohren. γ) im part. praet., welches kein ge- annimmt: über-troffen, durch-bohrt. 3) die (gewöhnlich tranſitive) bedeutung hat eine gewiſſe ſchwächung und abſtraction erfahren, wie ſogleich wahrzunehmen iſt, wenn man oft vor denſelben verbis (und dann meiſt intranſitives begriffs) das uncomponierte und betonte adv. vergleicht. Er über-geht, unter-hält, wider-ſpricht, um-giebt, die durch-bohrte bruſt iſt etwas anderes und unſinnlicheres als: er geht über, hält unter, ſpricht wieder, gibt um, die durchgebohrte bruſt. Schon der ton, welcher in den letzten beiſpielen auf den part. ruht, verleihet nachdruck. Der unterſchied gleicht dem verhältnis der untrennbaren partikeln zu ihren voll und frei gebliebenen formen oder, wenn ſie verloren gegangen ſind, analogen gleichbedeutigen; man halte beſteht, er-ſteht, ge-rinnt, ent-kleidet, ver-rennt, zer-ſchneidet zu: ſteht bei, ſteht auf, rinnt zuſammen, kleidet aus, rennt vor, ſchneidet entzwei. — Beiſpiele nhd. zuſ. ſetzungen mit jenen ſechs partikeln: *durch-* (per): durch-beben; -beißen; -blättern; -bohren; -brechen; -denken; -dringen; -fahren; -fliegen; -fließen; 871 -freßen (vom roſt); -gehen; -irren; -kriechen; -laufen; -leben; -leſen; -miſchen; -näßen; -reiſen; -ſchauen; -ſchliefen; -ſtechen; -ſtreifen; -wandern; -waten; -wühlen; -ziehen; -zittern. *hinter-* (retro): hinter-bleiben; -bringen; -gehen; -halten; -laßen; -legen; -treiben [-ſinnen: ich hinterſann mich Simpl. 1, 551]. *über-* (trans, ſuper; oft per, nimis): über-ackern; -antworten; -arbeiten; -bauen; -bieten; -blättern; -blühen; -bringen; -decken; -denken; -eilen; -eßen; -fallen; -fliegen; -flügeln; -führen; -füllen; -geben; -gießen; -golden; -häufen; -heben; -hören; -hüpfen; -kleiden; -kleiſtern; -laden; -laßen; -laufen; -leben; -legen; -leſen; -liefern; -liſten; -machen; -mannen; [-mögen (ſuperare) Luther;] -nachten; -nehmen; -raſchen; -reden; -reiten; -rennen; -ſalzen; -ſchätzen; -ſchatten; -ſchauen; -ſchiffen; -ſchneien; -ſchreiben; -ſchreien; -ſchreiten; -ſchütten; -ſchwängern; -ſchwemmen; -ſehen; -ſetzen; -ſilbern; -ſommern; -ſpannen; -ſpinnen; -ſpringen; -ſtehen; -ſteigen; -ſtimmen; -ſtreuen; -ſtrömen; -täuben; -tragen; -treffen; -treiben; -treten; -trinken; -tünchen;

---

[1]) wahre compoſ. überſétzen, ich überſetze das buch; loſe partikel überſetzen, ich ſetze das ſchiff über; wirkl. praepoſ. ich ſetze über das waſſer. Ebenſo: übertréten, ich übertrete das geſetz; übertreten, ich trete über; ich trete über den bach.

-wachſen; -weiſen; -werfen; -wiegen; -winden; -wintern; -zeugen; -ziehen. *um-* (circum): um-armen; -duften; -faben; -fangen; -fahren; -faßen; -fließen; -geben; -gehen; -graben; -hängen; -hüllen; -hüpfen; -klammern; -kränzen; -lagern; -mauern; -nebeln; -rauſchen; -ſchatten; -ſchiffen; -ſchlingen; -ſchränken; -ſchreiben; -ſegeln; -ſpannen; -ſtecken; -ſtellen; -ſtricken; -wehen; -winden; -wölken; -ziehen; -zingeln. *unter-* (ſub, viciſſim): unterbinden; -bleiben; -brechen; -bringen; -drücken; -fangen; -geben; -graben; -halten; -handeln; -jochen; -laßen; -laufen; -liegen; -nehmen; -reden; -richten; -ſagen; -ſcheiden; -ſchlagen; -ſchreiben; -ſtehen; -ſtützen; -ſuchen; -weiſen; -werfen; -winden; -zeichnen; -ziehen. *wider-* (contra): wider-fahren; -legen; -rathen; -rufen; -ſetzen; -ſprechen; -ſtehen; -ſtreben. — Alle übrigen nhd. partikeln, ſo wie für gewiſſe fälle die angeführten durch, über, unter, um, wider (das einzige hinter abgerechnet) leiden keine ſolche compoſition, nämlich 1) bleiben ſie jederzeit betont. 2) fügen ſich nicht immer ans verbum, vielmehr α) im imp. ſtehen ſie nothwendig dem verbo nach, z. b. blicke nieder, laß ab, fang an; β) ebenſo im ind., wenn die rede direct iſt, z. b. ich blicke nieder, laße ab, fange an. γ) das den dat. inf. regierende *zu* tritt zwiſchen ſie und das verbum, d. h. es ſteht richtig vor ſeinem caſus, unbekümmert um die uncomponierte partikel, z. b. nieder zu blicken, ab zu laßen, an zu fangen. δ) das participiale *ge-* erſcheint an ſeiner ſtelle und hat die 872
part. vor ſich: nieder geblickt, ab gelaßen, an gefangen. 3) dagegen nähern ſich die partikeln dem verbo α) im inf.: an-fangen, ab-laßen, nieder-blicken. β) im conj. z. b. daß er an-fange, ab-laße, nieder-blicke. γ) wenn der ind. nach einer conjunction oder einem relativpronomen ſteht, z. b. ob er an-fängt, ab-läßt, nieder-blickt; ihn, der an-fängt etc. δ) im part. praeſ.: anfangend, ab-laßend, nieder-blickend. Hiernach ſind (auſſer den fünf genannten betonten *durch*, *über*, *um*, *unter*, *wider*) namentlich folgende nhd. partikeln zu beurtheilen: *ab*, *an* [z. b. anbrennen: liez an den haven burnen. Diut. 1, 447], *auf*, *aus* [z. b. aus-erben = enterben, exheredare. drei erznarren p. 71], *bei*, *dar*, *ein*, *fort* [fort-ſetzen, fort-fahren etc. in Ettn. unw. doct. p. 2. ferner-ſetzen = fortſetzen; p. 600 weiter-ſetzen; hebamme 29 die reiſe weiter ſtellen], *heim*, *her*, *hin*, *mit*, *nach*, *nieder*, *ob*, *vor* (kein *für* mehr), *wohl*, *zu*, ſo wie die zuſammengeſetzten: *entgegen*, *entzwei*, *zurück*, *zuſammen*, *hinweg* und *weg* [weg-gehen, weg-jagen, weg-reiſen etc. wann zuerſt? nach ital. via? andar via, cacciar via (ſchon bei Boccaccio)] (*frei* und *los* ſind adj. die faſt den ſchein ſolcher partikeln angenommen haben, vgl. oben ſ. 675.) [aber auch *fehl*: fehl-ſchlagen, fehl-gehn]. Offenbar iſt in allen dieſen fällen keine echte compoſition vorhanden, ſondern eine bloß ſyntactiſche beſtimmung der wortfolge, wovon das nächſte buch die gründe zu erörtern hat. Völlig analog

ſind daher die oben [596. vgl. 917. 960.] beſprochenen conſtructionen des ſubſt. und adj. mit verbis: acht-geben, wahr-nehmen, frei-ſprechen, ſelig-ſprechen; direct: ich gebe acht, nehme wahr, ſpreche frei, ſelig; part. praet. acht gegeben, wahr genommen, frei geſprochen. Ja dieſe veränderliche wortſtellung gilt ganz allgemein in andern redensarten, z. b. einem hofnung machen, einen für ehrlich halten und direct: ich mache ihm hofnung, halte ihn für ehrlich, wo ſicher niemand eine verbindung der wörter hofnung-machen, für-ehrlich-halten behaupten wird. Bei jenen ſubſt. und adj. trat noch zweifel ein, ob nicht die compoſition mitunter eine eigentliche ſein könne (ſ. 596. 675.), was hier bei den partikeln, die der eigentl. comp. überhaupt unfähig ſind, wegfällt. Die näherung der partikeln an das verbum ſcheint alſo weniger in der ſache, als nur in der neuern orthographie begründet, der man vielleicht wieder entſagen könnte. So gut das nieder, ab, an in directer rede ungebunden ſteht, dürfte es auch in bedingter und unbeſtimmter ungebunden ſtehen. Allein man pflegt ſogar (in 2, β. δ.) die vorſtehende partikel an das *zu* und *ge* zu hängen (nieder-zu-blicken, nieder-ge-blickt), während jene praepoſition von einfachen verbis getrennt gehalten wird. Die richtige ſchreibung: zu ſpielen, zu brechen ſollte daher auch die gleichrichtige: aus zu ſpielen, ab zu brechen
873 (und nicht: auszuſpielen, abzubrechen) nach ſich ziehen, da es etwas widerſinniges hat, eine praepoſition zwiſchen zwei wörter feſtzuklemmen. Ausnahmsweiſe wird auch die partikel nicht ans verbum geſchrieben, wenn es das hilfswort *ſein* iſt, z. b. es heißt nicht bloß direct: das lied iſt aus, die ſonne iſt unter, ſondern auch indirect: wenn das lied aus iſt, die ſonne unter iſt (nicht: ausiſt, unteriſt) und ſo vor dem inf., weil hier die part. zuviel macht hat, oder man ſich ein ausgelaſſenes: geſungen, gegangen dazwiſchen denkt. Für die anhängung der partikel, wenigſtens an inf. und part. praet., folglich annahme wirklicher (freilich immer uneigentlicher) zuſ. ſetzung in dieſen fällen, läßt ſich allerdings ein grund beibringen. Dieſelben partikeln verbinden ſich ohne ſchwierigkeit mit nominibus; inf. und participium greifen aber ins nomen über. Wenn nun in wörtern wie an-fang, hin-blick, aus-lauf die part. unzertrennlich ans nomen gewachſen iſt, warum ſollte ſie es nicht ſein in anfangen, hin-blicken, aus-laufen? Noch mehr, es laſſen ſich aus componierten verbis nomina (auf -er, -ung, -ig etc.) ableiten, in denen die part. wiederum feſtwurzelt, z. b. ab-brecher, darleiher, dar-bringung, fort-ſchaffung, an-ſtellig, warum wollte man kein ab-brechen, dar-leihen, dar-bringen, fort-ſchaffen, an-ſtellen dulden? Das iſt zwar einzuräumen, wie auch ſelig-ſprecher, frei-ſprechung auf ſelig-ſprechen, frei-ſprechen zurückführt; doch glaube ich ſollten wir die ungebundenheit der partikeln vor verbis, eine gute eigenſchaft unſerer ſprache, ſo weit als mög-

lich behaupten*). Ohnehin ſind die dichter an jene proſaiſche vor- oder nachſtellung nicht völlig gebunden, d. h. ſie dürfen auch zuweilen mit beſonderem nachdruck im conj. und inf. die part. nachſetzen (daß er fange an, wie ſoll ich fangen an die rede) oder im ind. und imp. vor (auf-ſchlag die augen, nieder- 874
laß die arme!), wo man die urſprüngliche losheit der partikel fühlt.

Beiſpiele dieſer noch nicht vollſtändig eingetretenen, gleichſam nur anfliegenden zuſ. ſetzungen ſind ſchwerlich nöthig. Ich will bloß als gegenſatz zu jenen unbetonten durch-, über-, um-, unter-, wider- einige infinitive anführen, deren partikel den ton behält; oft ſind es dieſelben wörter, mit nachdrücklicherer und veränderter bedeutung: *durch* kann beinahe allen vorhingenannten auch betont vorgeſetzt werden, ich habe das buch durchgeleſen ſagt mehr als ich habe es durchleſen; ich habe (ihn) durchſchaut etwas anderes als, ich habe durchgeſchaut (durch das loch); der vogel hat das land durchflogen und er iſt durchgeflogen; ich bin durchdrungen von einer wahrheit, der regen iſt durchgedrungen; ich habe den koth durchwatet, ich bin durchgewatet. Zuweilen iſt der unterſchied im ſinn unmerklich. Die betonten *über* ſind aber ſeltner als die unbetonten, weichen auch mehr ab in den bedeutungen, man kann ſie zumeiſt in ein hinüber, herüber, darüber erweitern: über-fahren; -fliegen; -führen; -gehen (die ſtadt geht über, die leiche geht über); -hangen; -helfen; -hohlen (hohl über! zu fährleuten); -kommen; -laufen (von augen); -legen (über die knie); -rinnen; -ſchiffen; -ſchlagen; -ſchreiten; -ſchwanken; -ſetzen; -ſpringen; -treiben; -wallen; -werfen; -ziehen; einigemahl ſteht es für übrig: über-bleiben, über-laſſen. Die betonten *um* ſind gleichfalls ſeltner, als die unbetonten und weichen im ſinn bedeutend ab: um-fahren (ein kind mit den rädern); -geben (ein tuch); -gehen (im kreiß); -graben (noch einmahl); -hängen (einen mantel); -ſchreiben (von neuem); -ſchauen (in der gegend). Betontes *unter* vor wenigen wörtern, hinunter, darunter ausdrückend: unter-ackern; -binden (ein tuch); -bringen (unter dach); -gehen; -halten (ein glas); -kommen; -kriechen; -legen; -mengen; -ordnen; -ſchieben; -ſchlagen (ein bein); -ſinken; -ſtecken; -tauchen; -treten; -ziehen (die ſchwelle). *Wider* im ſinne von contra:

*) andere gründe für die eingetretene zuſ. ſetzung kann abgeben, a) daſs ſich das part. praet. mit privativem *un-* componiert, z. b. unabgebrochen, unangefochten, unangemeldet, unaufgeſchoben, unaufgefordert, unausgemittelt, uneingetragen, unhergeſtellt, unvorbereitet, unzubereitet, unzuſammengeſetzt etc. doch ſcheinen dieſe bildungen ſehr neu und gelten nicht in allen fällen, man ſagt nicht leicht: unbeigebracht, undargebracht, unfortgetragen, unhingeſtellt, unmitgenommen, unnachgelaſſen, unniedergeſchlagen. b) daſs das part. praet. mit haben und ſein conſtruiert auch in directer rede die partikel vor ſich behält, z. b. ich habe aufgefangen, wer hat aufgefangen? während es ſonſt heiſst: ich fange auf, wer fängt auf?

wider-fahren; wider-halten (reſiſtere); wider-reden (obloqui, diſſuadere); wider-ſtehen; -ſtreben; -ſtreiten; öfter wenn es rurſus
875 bedeutet, wo man *wieder* ſchreibt*): wieder-kauen; wieder-finden; wieder-ſehen u. a. m. Die beiſpiele lehren daß die betonten durch, über etc. mehr vor intranſitivis, die unbetonten mehr vor tranſitivis ſtehen, daß aber in beiden fällen auch das umgekehrte vorkommt; folglich keine ſtrenge regel daher zu nehmen iſt.

Alle bedeutungen der übrigen trennbaren partikeln vor verbis ſind in der regel weit ſtändiger und ſicherer, als die der ſich wirklich zuſammenſetzenden. Zuweilen ſchwanken ſie und werden ſonderbar: an-laufen drückt bald widerlaufen, bald mit hauch, reif überzogen werden aus; auf-hören ſo viel wie nachlaßen, endigen, wahrſcheinlich aus dem früheren begriffe aufmerken (attendere) entſprungen, weil der aufmerkende ſich ruhig verhält (mhd. noch kein ſolches ûf hœren) u. a. m. Die deutung dieſer partikeln gehört aber offenbar nicht in die lehre von der zuſammenſetzung.

II. inwiefern ſind die entwickelten regeln anwendbar auf das *mhd.*? ſchreibung der älteſten codd. ſcheint zwar zu beachten, nicht hinreichend zur entſcheidung. Gewöhnlich ſtehen die trennbaren partikeln, wenn ſie den verbis unmittelbar vorangehen, davon richtig abgetrennt. Weniger genau wird aber auch oft da, wo compoſition erfolgt iſt, getrennte ſchreibung beobachtet, z. b. (wenn dem abdruck zu trauen iſt) Parc. 115ᶜ wider fuor ſtatt widerfuor (d. i. wider-fuor), wie 114ᶜ überſtreit (über-ſtreit).

Der wirklichen, vollſtändigen zuſammenſetzung ſind auch im mhd. nur die nämlichen ſechs partikeln: *durch*, *hinder*, *über*, *umbe*, *under*, *wider*, in gewiſſen bedeutungen unterworfen. Kennzeichen: 1) der ton geht ihnen zwar oft ab, doch weniger entſchieden als in der nhd. proſa und ſie können im verſe betont gebraucht werden. 2) ſie ſind unzertrennlich vom verbo, nicht bloß in der unbeſtimmten rede des inf., conj. und relativen ind., ſondern auch in der directen des ind. imp. und (optativiſchen) conjunctivs. 3) das part. praet. bekommt kein ge-, z. b. durch-ſlagen Wig. 70; hinder-leit Bon. 55, 2; über-zint Wig. 417; umbe-vangen Parc. 48ᵃ; under-gangen Parc. 103ᶜ; wider-varn Parc. 49ᵇ. 4) im dativ inf. ſteht das *ze* vor der partikel. Beiſpiele:

*) die unterſcheidung zwiſchen *wider* und *wieder* (oben ſ. 796.) iſt doch wohl nicht rein erfunden, ſondern eben auf die beobachtung gegründet, daſs in der zuſ. ſetzung mit verbis das unbetonte *wider-* von dem betonten *wieder-* abſteht, daher letzteres dem immer betonten nieder gleicht und überhaupt das nhd. *ie* für *i* betonung vorausſetzt. Ganz rechtfertigt ſich dadurch die doppelte ſchreibung nicht; theils iſt die part. vor ſubſt. immer betont, theils unterſcheidet man ja die übrigen partikeln nicht auf ſolche weiſe.

(*durch*): durch-born (perforare) g. ſchm. 35. Barl.; durch- 876
brëchen (penetrare) Barl.; durch-gên (pertranſire) Mar. 29; durch-graben (perfodere) Barl. g. ſchm. 35; durch-grifen (percipere) Bon.; durch-gründen troj. 83ª g. ſchm. 242. 973; durch-hetzen (perſequi) Barl.; durch-loufen (percurrere) Barl.; durch-flanzen (penitus plantare) MS. 2, 247ᵇ; durch-ſlahen (caelare) Wig.; durch-ſtëchen (perfodere) Parc. 48ᵃ; durch-ſtreifen (pervagare) Barl. 258; durch-varn (permeare) Barl.; durch-verwen (penitus tingere) Triſt.; durch-wieren (fabrefacere) Triſt.; durch-zieren (perornare) Triſt.; durch-zeiſen (perſtringere) g. ſchm. 1016; durch-zwîen (fronde ornare) MS. 2, 247ᵇ [dur-nât (benäht) Littouw. 106; dur-pfrengen Mart. 45ᵈ; dur-rîten pf. ch. 6567. 6674; durch-ſich dich! amgb. 32ᵇ; durch-ſetzet mit edlem gſtein H. Sachs II. 3, 106ᶜ; durch-ſitzen, p. p. durch-ſëzzen (callidus) liederſ. 1, 458; durch-ſticket mit golde Morolf 17ᵇ] u. a. m., ſämtlich tranſitiva.

(*hinder*) in wenigen wörtern: hinder-gân (decipere) Bon. 35, 41; hinder-grifen (impedire) Barl. 23; hinder-klaffen (calumniari); hinder-legen (reponere) Bon. 55, 2; hinder-lôſen (fallere) MS. 2, 152ᵇ; hinder-ſnîden (calumniari) Bon. 3, 2; [hinder-kôſen Diut. 1, 440;] bald tranſitiva, bald intranſitiva.

(*über*) in vielen wörtern und mehrfacher bedeutung, 1) *obducere, tegere*: über-decken Mar. 108; über-gimmen g. ſchm. 464; über-grifen g. ſchm. 1797; über-houwen Wh. 2, 177ᵃ; über-legen Parc. 161ᵇ; über-lëſen (obducere colligendo) Barl.; über-liuhten Triſt.; über-næjen kl. 4350; über-ſchînen Mar. 13. Parc. 169ᵇ; über-ſchriten Parc. 183ᶜ; über-vâhen Parc. 133ᵃ 134ᵃ 162ᵃ 193ᵇ über-wieren Wh. 2, 169ᵃ; über-ziln (jaculis ſuperducere) Parc. 187ᵇ [über-gulden troj. 178ᵇ; über-pfëllen Loh. 60.] — 2) *ſuperare*: über-breiten Gotfr. minnel.; über-brehten Reinh. 1950; über-ern Bert. 49; über-gên Wh. 2, 86ᵇ Wig.; über-gin (?) Friged. 7ᵃ: ſin, ſo auch miſc. II, 195; über-gërn g. ſchm. 57; über-giuden g. ſchm. 43; über-gleſten g. ſchm. 247; über-hœhen g. ſchm. 19; über-herten liederſ. 1, 497; über-kergen (aſtutia ſuperare) Triſt.; über-komen (ſuperare) Mar. 134. Wh. 2, 97ᵇ Iw. 34ᵃ 44ᵃ Barl.; über-krœnen Bon. 59, 76; über-linden liederſ. 1, 497; über-liſten Wh. 2, 100ᵇ; über-luegen Frig. 20ᶜ; über-oben (ſuperare) g. ſchm. 1189. MS. 2, 177ᵃ; über-parlieren Parc. 166ᵇ; über-rîten Barl. Wh. 2, 154ᵃ; über-ruofen Karl 20ᵇ; über-ſagen Barl. liederſ. 1, 524; über-ſchalken Bert. 88; über-ſchœnen Triſt.; über-ſigen Triſt.; über-ſnîden Triſt. Bert. 49; über-ſtriten Parc. 114ᶜ 132ᵉ 148ᵉ 149ᵃ 164ᶜ 165ᵃ Wh. 2, 120ᵇ 124ᵇ MS. 1, 116ᵃ Wig.; über-varn (agendo currum antecellere) Bert. 49; über-vëhten Parc. 171ᵇ g. ſchm. 176. 984; über-wëgen g. ſchm. 394; über-wilden troj. 144. g. ſchm. 322. 1708; über-winden Iw. 57ᵇ g. ſchm. 1301. Mar. 97. Nib.; über-wundern troj. 144. MS. 1, 877
101ᵇ; über-zingen (teſtibus convincere) Bon. 35, 22. [über-giften

amgb. 31ᵇ; über-goumen Loh. 143; über-grifen freib. urk. nr. 16 (a. 1265); über-künden liederf. 1, 634; über-liegen (mendacio ſuperare) kolocz 214; über-liuhten Rab. 141; über-loufen kolocz 228; über-mac 1, 963; über-menigen MSH. 2, 194ᵇ; über-reden liederf. 1, 537; über-ringen amgb. 40ᵃ; über-ſchiezen Gudr. 45ᵇ; über-ſëhen 52ᵃ; über-ſlân Diut. 1, 35; über-ſtôzen MS. 1, 90ᵃ; über-ſünden 2, 145ᵃ; über-tugenden amgb. 32ᵃ vgl. das verbum tugenden ibid. 32ᵇ; über-varn Lctan. 847; über-vruejen Mart. 219ᵃ; over-wil Roth. 4474.] — 3) *nimis facere*: über-ëzzen Bert. 195; über-gëlten Parc. 132ᶜ; über-krüpfen (cibo nimis explere) Parc. 46ᵃ; über-laden Triſt. 6280; über-leſten Parc. 87ᵉ; über-loben Barl.; über-trinken Bert. 195; über-ueben Triſt. [über-ſprëchen liederf. 1, 537; ein pfert über-triben liederf. 1, 457; ir habt über-zalt Iw. 8007.] — 4) *transgredi*, in malam partem excedere: ſich über-denken Wig.; ëz über-gëben Wig. 236; über-gên (praeterire) Barl. 7. (tranſire) Bon. 76, 12; ſich über-hân (abſtinere) Bon. 61, 50; über-heben (immunem reddere) Barl. ſich über-heben Bert. 198; über-hœren (negligere, deſpicere, drüber weg hören) Barl.; über-hübeſchen (pellicem facere) liederf. 1, 248. vgl. hübiſchen troj. 154ᵉ; über-maln (conterere, perdere) Wh. 2, 85ᵇ; über-meinſamen (praevaricari) Bert. 88; über-mëzzen (drüber hinaus ſehen) Parc. 69ᵇ; über-ſëhen (negligere, contemnere) Wig. Barl. Bert. 254. auch remittere, condonare g. ſchm. 122, drüber weg ſehen; über-ſitzen (nil curare, praetermittere) Mar. 164. Parc. 86ᶜ; ſich über-ſprëchen Iw. 31ᵃ; über-tragen (ſeducere) Triſt. 7554. (eximere, liberare) Iw. 57ᶜ Karl 2ᵇ; über-trëten (perdere, zu boden treten, vertreten) Parc. 141ᵉ; über-wërden (liberari) Barl. [über-jëſen (übergähren) liederf. 1, 434.] — Unter 1. berührt ſich die part. mit *be-* und *ver-*, unter 3. mit *ver-*, unter 4. gleichfalls mit *ver-* und *miſſe-* (auch ſtreift ſie an privative bedeutung); unter 2. ſcheinen einzelne verba erſt durch die part. aus nominibus gebildet. Alle (unter 1—4.) ſind tranſitiv, über-wërden abgerechnet, das vielleicht nicht hierher gehört?

(*umbe*) ſeltner als im nhd., die bedeutung *circum*: umbe-gürten Mar. 64; umbe-haben (circumdare) Wh. 2, 51ᵇ; umbe-hengen Frib.; umbe-ligen (obſidere) g. ſchm. 1587; umbe-mëzzen Triſt.; umbe-ſlân Parc. 103ᵃ; umbe-ſliezen Mar. 180. Nib. troj. 91ᵇ; umbe-ſtên troj. 112ᵃ; umbe-ſweifen (circumplecti) Flore 56ᵃ Frib.; umbe-ſwingen Parc. 165ᵇ; umbe-tüllen troj. 119ᵇ; umbe-türnen (turribus circumcludere) troj. 43ᶜ; umbe-vâhen Mar. 59. 66. Parc. 48ᵃ 49ᵃ Wig. 308. g. ſchm. 1561; umbe-vluoten Wh. 2, 181ᵇ; umbe-vueren Mar. 124. 136; umbe-ziunen (circumſepire) g. ſchm. 1530. u. a. m., ſämtlich tranſitiva.

(*under*) häufig und in mehrern bedeutungen: 1) bisweilen hat es *unmerklichen* ſinn, z. b. under-brëchen (daz ingeſigel) Eracl. 465; under-vinden (herausfinden, etwa diſcernere) Iw. 57ᵃ;

under-wiſen (inſtruere, docere) Barl. — 2) bisweilen das eigentliche *ſub*: under-graben Barl.; under-leinen MS. 1, 108ᵇ troj. 137ᵃ Am. 2368; under-neigen (ſupprimere) Mar. 163; under-tuon 878
(ſubjicere) wovon under-tân (ſubjectus). [einen unter-ſliefen (fallere) Diut. 3, 71. 75.] — 3) *darunter*: under-briten Triſt.; under-ſpicken troj. 83ᵇ; under-ſtôzen Mar. 72; under-vlêhten Triſt.; under-wëben kl. 4351. Triſt.; under-wirken Triſt.; under-ziehen Triſt. — 4) *dazwiſchen* (lat. *inter-*, *dis-*), ſcheidung, hemmung, trennung: under-binden (diſtinguere); under-dringen Karl 83ᵇ troj. 90ᵇ; under-gên Parc. 103ᶜ; under-grifen (intercipere) troj. 2ᶜ; under-komen MS. 1, 103ᵃ Triſt.; under-nëmen (interrumpere) livl. 99ᵇ; under-riten, riden? (diſtinguere) Parc. 103ᵇ; under-ſagen (interdicere, obloqui) Wh. 2, 120ᵃ Iw. 13ᵇ; under-ſcheiden Mar. 200. Parc. 43ᵇ Nib.; under-ſchûten Gudr. 73ᵃ; under-ſlahen; under-ſnîden Parc. 67ᶜ Wh. 1, 47ᵇ Wig. MS. 1, 34ᵃ Triſt.; under-ſpriten g. ſchm. 353; under-ſtân Nib. Wig. Barl. Bit. 38ᵃ troj. 4ᵃ 93ᶜ; under-ſwingen Parc. 103ᶜ 162ᵇ; under-trëten Triſt.; under-vâhen (intercipere) Mar. 2. 36. 115. Parc. 192ᶜ; under-varn Triſt. Flore 19ᵃ; ſich under-winden eines (occupare) Parc. 40ᵃ g. ſchm. 1165. Wig.; under-ziehen (avertere, impedire) Parc. 52ᶜ [ez iſt in anders underſëhen Iw. 6245; einen under-ſprëchen (ihm in die rede fallen) liederſ. 1, 241; den boum under-ſtëchen Gaupp §. 70; under-vallen (intercipere) w. g. 173ᵇ; under-wæjen Morolf 2718; under-zeigen? MS. 1, 76ᵃ? vgl. oben ad 819.] — Ebenſo mnl.: onder-dringen; onder-gaen; onder-lopen; onder-rennen; onder-riden; onder-roeyen (intercipere remigando), vgl. Huyd. op St. 1, 92. 93. — 5) *untereinander* (viciſſim, mutuo) immer mit dem recipr. *ſich* (alſo gleichſam aufzulöſen in: under ſich): ſich under-bâgen Rud. weltchr.; ſich under-dringen Barl. 308. (die blätter rauſchten aneinander); ſich under-kennen Flore 44ᵇ; ſich under-küſſen Iw. 55ᵃ Wig. 353. Flore 6ᶜ 16ᵇ; ſich under-minnen En. 77ᵃ Flore 2ᵃ; ſich under-nëmen Triſt.; ſich under-ſëhen Roth. 11ᵇ Flore 44ᵇ; ſich under-vâhen Wig. 348; [ſich under-baneken Herb. 53ᵇ under-grâzen 32ᵈ under-gruezen 18ᶜ 23ᶜ under-houwen 34ᶜ;] dieſen zuſ. ſetzungen entſpricht im nhd. nur noch ſich unter-halten und ſich unter-reden; aus dem mnl. führt Huyd. op St. 2, 310. 311. folgende beiſpiele an: hem onder-helfen; hem onder-cuſſen; hem onder-lachen; hem onder-moeten (occurrere); hem onder-ſien; hem onder-ſlaen; hem onder-breken; hem onder-ſteken; analog ſind die altfranz. ſ'entr'-aimer, ſ'entre-baiſer etc. — Alle von 1—5. tranſitiva. [Wohin gehört unter-ſaz (veritus eſt) Anno 499. 589. untir-quam ſich 708? vgl. altſ. under-badon, timore percelli.]

(*wider*) componiert ſich 1) in der bedeutung von *obviam*, entgegen: wider-gên Parc. 46ᵇ 108ᵃ 111ᵃ MS. 1, 113ᵃ Wig. Barl.; wider-loufen Wig.; wider-varn Parc. 49ᵃ 115ᵃ Wig. Nib. — 2) von *contra*: wider-jëhen Parc. 84ᶜ; wider-lân Triſt.; wider-pflëgen

Triſt.; wider-rangen (reniti) Herb. 10ᵇ; wider-râten Parc. 45ᵇ Nib.;
879 wider-reden Nib. Barl.; wider-ſagen (negare, contradicere) Iw. 10ᵃ; wider-ſchaffen Triſt.; wider-ſîn Wig. 10; wider-ſitzen (timere) Mar. 29. Parc. 96ᶜ Wh. 2, 74ᵃ vgl. ent-ſitzen, ent-ſetzen, erkomen etc.; wider-ſtân Mar. 58. 86. Nib. Barl. troj. 88ᵃ g. ſchm. 574; wider-ſtriten (repugnare) Wig. MS. 1, 154ᵃ; wider-ſtürzen (convertere, repanare); wider-triben (rependere) troj. 97ᵃ; wider-tuon (rependere, reparare, ulciſci) Karl 73ᵃ MS. 1, 121ᵇ a. w. 3, 69; wider-wëgen (rependere) Mar. 214. Parc. 3ᶜ 5ᵃ; wider-wëllen (revolvere) Wh. 1, 137ᵇ [wider-lëſen (contradicere) liederſ. 1, 634; wider-ſîn kl. 1581; wider-ſpicken troj. 17275; wider-ſtôzen Roth. 1664; wider-würken Walth. 33, 27.] — 3) von *re-*, wenn es, wie das nhd. zurück in zurückhalten, zurückbringen, ab- (abhalten, abbringen) ausdrückt: wider-bieten (renuntiare) Wig.; widerbringen (reducere, avertere) Karl 73ᵇ; wider-kêren (reducere) Mar. 64. Triſt.; wider-ſagen (renuntiare, bellum indicere) Nib. Wig. Bon. 26, 4. MS. 1, 111ᵇ troj. 93ᵃ; wider-vâhen (retinere) Wh. 2, 2ᵃ; wider-wërfen (mutare) Triſt. — 4) hingegen componiert es ſich nicht, wenn es *rurſus*, iterum, nhd. wieder oder *retro*, nhd. zurück bedeutet. — Die meiſten comp. ſind intranſitiva, einige auch tranſitiva.

Von den übrigen mhd. partikeln, namentlich *abe*, *an*, *bi*, *dar*, *für*, *heim*, *her*, *hin*, *în*, *mite*, *nâch*, *nider*, *obe*, *ûf*, *ûz*, *vor*, *vür*, *zuo*; desgleichen *durch*, *hinder* (?), *über*, *umbe*, *under*, *wider*, ſo oft ſie die nachdrücklichere bedeutung hindurch, dahinter (?), hinüber, herum, darunter, wieder haben [1]), gelten folgende regeln, deren nähere begründung erſt in der ſyntax zu erwarten iſt:

1) in *directer*, von conjunction und relation unabhängiger rede des imp. ind. oder conj. ſtehen ſie

α) gewöhnlich dem verbo nach: hevet iuch dar! Mar. 57; grifet zuo! Parc. 2ᶜ; louf umbe loterholz! fragm. 15ᶜ; ſtâ bî MS. 1, 6ᵇ; gêt ir alten hût mit ſumerlaten an! MS. 1, 124ᵇ; fliuz ûf MS. 1, 119ᵃ; wis mir bî! Wig. 215. Barl. 4; gie wider (retrogreſſa eſt) Parc. 42ᶜ; leite in mit zühten abe Parc. 194ᶜ; viel ſie nider Wh. 2, 52ᵇ; ſtige ich ûf und niender abe Parc. 3ᵃ; daz mer warf in dar Parc. 4ᶜ; got ſchiubet ûf Mar. 52; wonet im bî Mar. 209; [dem gie ſie bî fragm. 18ᶜ;] huop er ſich ûz Mar. 100; ſwungen ſich ûf Mar. 201; im ſâhen nâch Parc. 109ᵇ; warf er hin g. ſchm. 1387; zorn brichet für Bon. 35, 25; huob

[1]) Merkwürdige bedeutungen: ûf brennen, anzünden, in die höhe brennen, nicht das nhd. aufbrennen, zu ende brennen: ein vackel wart ûf gebrant Wigal. 5497; mit der hant ûf gevienc gr. Rud. H⁵, 3 (grüſste: wider bôt, dankte); ûfſellen (aufgeben) letan. 857. 1053. ûfgeſelt Ottoc. cap. 50; der palmenboum nimet ûf und niht abe amgb. 46ᵃ. nam ûf, nam abe an êren Bert. 252; ab nëmen (mactare) Bert. 47; man gap für (gab auf) Bert. 275; ûz zeigen (aſſignare, anweiſen) Wigal. 5748; ſich zuo lieben (beliebt machen) Bert. 303.

er ûf a. w. 3, 14, 15; ſtuont ûf Parc. 47ᵇ; wont er gërne mite troj. 34ᵃ; ſleich ſi wider Parc. 47ᵇ; gêt mit tôren umbe MS. 1, 120ᵃ; tet ſich under MS. 1, 120ᵃ; kapfen an MS. 1, 116ᵃ; gebære wider (denuo peperiſti) g. ſchm. 1074; bliete nâch Parc. 57ᶜ und ſo in zahlloſen beiſpielen.

β) zuweilen aber dichteriſch vor; a) im eingang des ſatzes, 880 für den imp. habe ich keinen beleg geſammelt, für den ind. mehrere, die part. wird dem verbo vor-, der regierende nom. nachgeſetzt: ûf rihte ſich dô Sîvrit Nib. 4085; ûf ruchte ſî ir gebende Nib. 5417; ûf ſtuont Gahmuretes kint Parc. 167ᵇ; ûf huop ſie diu ougen Mar. 111; ûf ſtuont der biſcholf Karl 9ᵃ; ûf huoben ſie die hende Mar. 180; ûf rihte ſich der junge man Parc. 47ᵇ; ûf ſtuont mîn her Gawan Parc. 156ᶜ; ûz ſeic daz hirne Herb. 57ᵇ; für giene daz klaghafte wip Parc. 128ᵃ; nider greif er Wig. 217; dannen ſchied er Mar. 151; dannen ſchiet ſus Parcifal Parc. 43ᵇ [an leite ſi daz röckelîn MS. 2, 75ᵇ; an lief ſie der hunt kolocz 264; an ſtreich er Rab. 131; ûf huop er die hant kolocz 266; ûf huop ſie ir ſwenzelîn fragm. 19ᵃ; ûf ſlôz ſie daz türlîn kolocz 252; ûf ſtuont der Bernære Diet. 79ᵇ; ûf ſtuont der hôchgemuote Rab. 131] u. a. m.; beleg für den optativ: zuo fliege im aller fælden fluz! MS. 1, 111ᵃ. Der fall iſt zwar bei ûf am häufigſten, möglich aber bei allen andern, doch meine ich, bedienen der freiheit ſich nicht alle dichter, kaum Gotfr. und Conr. — b) am ende des ſatzes, um das verbum in den reim zu bringen: die boten ſich ûf ſwungen Mar. 218; daz liet ich ane hefte Mar. 5; Joſeben er ane harte Mar. 215; ir opfer ſie ûf huoben Mar. 50; bluot und ſweiz dâ nider trouf Parc. 89ᶜ; ir ougen über wielen Triſt. 1207. P. in nider ſwanc Parc. 47ᶜ; ir glaſtes ſchîn vaſt under ſluoc Parc. 45ᵇ; ſînen hëlm er abe bant, ûf bant Wig. 18. 19; daz wazzer er dô ûf vie Wig. 313. etc., wiewohl einige dichter dieſer vorausſtellung abgeneigt ſcheinen (Conrad?). Bisweilen geſchieht es auch ohne daß das verb. in den reim käme, aus andrer convenienz, z. b. des getr. grâven ougen vor fröuden über liefen dô Wig. 315, wo auch ſtehen dürfte: liefen über dô. [Vgl. im über giengen ſîn ougen Rab. 1106. Dietr. 50ᵇ; dô über wielen im diu ougen ſîn kolocz 169.]

2) iſt die rede *indirect*, ſo ſtellt ſich hingegen

α) die part. gewöhnlich vor das verbum; a) belege für den *ind.*: daz im diu huf ûz ſprane Mar. 148; die im der engel zuo ſprach Mar. 51; des manic ouge über lief Parc. 156ᵃ; daz er wider gît Wig. 222; ſwaz m. vor ſaget Mar. 7; daz dû in allen obe lîſt Mar. 27; ſwaz uns ſorgen obe lît Mar. 213; daz dû mich an lacheſt MS. 1, 118ᵃ daz der muot ûf ſwinget MS. 1, 116ᵃ; daz ſie den gürtel umbe bant Wig. 15; wie lange ieſlicher umbe gêt Parc. 110ᵃ; ſwaz botſchefte in an giene troj. 8ᵇ [daz er hie nider lâze ſich troj. 149ᵃ] etc. — b) für den *conj.*:

daz ich abe kêre Mar. 117; ſwaz ſpîſe ich ûz bræhte Parc. 109ᵃ; wenne der nëbel nider gê Wig. 313; daz ez über gê Barl. 155; der die kraft für breite Mar. 107. etc. — c) für den *inf.*: abe nëmen; an tragen; für bringen; nider ziehen; vor ſagen; über fliezen; ûz zeigen; umbe dræn Parc. 53ᵇ umbe warten Mar. 26. [an îſen (eis anſetzen) Geo. 5336; ab ſinnen pfaffenl. 583; nider morden liederf. 2, 677; nider ſtrecken : durch recken kolocz 257; ûf ſcalten (differre) Diut. 3, 55] etc. ſtehn überall beiſpiele.

881 β) ausnahmsweiſe aber auch dahinter a) um die partikel in den reim zu ſchaffen: daz ſie ſâhen an Parc. 45ᵇ; ſwâ die lücken giengen durch Wh. 2, 38ᵇ; ſwâ man in læzet an Parc. 5ᶜ; daz in mâze volge mite Parc. 1ᵇ; hëllen mite MS. 2, 63ᵃ; bat in ſitzen nider Wh. 2, 131ᵃ; wolte blicken an troj. 155ᶜ [bieten an Walth. 66, 24; ſtëchen în : ſîn kolocz 218] etc. — b) ſo oft das praet. conj. ohne conjunction geſetzt wird, z. b. Gawans kumber fluege für Parc 141ᵃ; gæbet ir niht wider Wig. 17. etc., wie noch im nhd.

3) *ge-* fügt ſich unmittelbar ans verbum, und zwar

α) im part. praet., unbekümmert darum, ob die part. vor- oder nachſtehe. a) in der regel geht ſie voraus, und ge- nimmt die mitte ein: abe gebizzen (und abe im reim) MS. 1, 113ᵃ abe geſchunden Iw. 4ᵇ abe gezart MS. 2, 85ᵇ; an geſchriben Mar. 159. an geborn Parc. 42ᵇ; bî gelëgen MS. 1, 108ᵃ; für getragen Parc. 192ᵃ troj. 86ᵃ; für geſat Mar. 69. für geleit Mar. 97. 106; hin geleit troj. 6ᵃ hin gewant Parc. 16ᵃ; în gebogen Parc. 140ᵃ în gebriten troj. 22ᵇ în geflozzen Parc. 124ᵃ ûz und în gelân MS. 1, 101ᵃ în gewunden Mar. 6; umbe gebunden; under geflagen Parc. 192ᵃ; ûf geleit Mar. 163. ûf getân Wig. 3. MS. 1, 101ᵃ ûf geworfen Wh. 2, 102ᵇ ûf gekloben Parc. 137ᵃ; zuo geſprochen troj. 13ᵇ [für gemaln Triſt. 10380; în getrenket Ben. 346] etc. — b) zuweilen kommt die partikel hinten in den reim: geſlagen an Wig. 315. geſenket nider ibid. geſtôzen an troj. 86ᵇ geſtrichen under troj. 145ᶜ gezogen hin troj. 147ᶜ. — c) die wenigen participia, die ſich dem ge- entzogen haben, ſollten es auch entbehren, wenn eine partikel vorſteht, z. b. wider funden, abe lân etc., bei Walter ſteht aber das angeführte în gelân (nicht în lân). — d) ich kenne kein mhd. beiſpiel, das ſich (wie nhd. ſ. 873. note) privatives *un-* an die vor dem part. praet. ſtehende partikel fügte, kein un-abegebrochen etc., nicht einmahl bei den ſechs trennbaren, die der zuſ. ſetzung fähig ſind. Wohl aber bei den ſechs untrennbaren (un-betwungen, un-erwendet, un-verſunnen, un-zerrunnen Gudr. 72ᵇ). — e) nach hân und ſîn ſtehet, wie im nhd., auch bei directer rede die part. vornen, z. b. bei fragen: wer hât ûf getân? Wig. 3. iſt iu der ermel abe gezart? MS. 2, 85ᵇ.

β) *ge-* nimmt auch in andern fällen den platz zwiſchen der partikel und dem verbo ein, nämlich in den ſ. 834. ff. erläu-

terten, wo es nhd. veraltet iſt, z. b. abe gebaden MS. 1, 102ᵃ abe gebant Nib. 8558. an geſach Parc. 46ᶜ an geſiget Parc. 109ᵇ Mar. 222. troj. 86ᵃ an geruorten Mar. 67. ſich an genæme troj. 50ᶜ bi geſtân MS. 1, 115ᵇ în geriet troj. 88ᶜ nider getrat Herb. 71ᶜ obe geligen MS. 1, 101ᵃ ûf geſtricken Parc. 37ᶜ ûf geſprane 882 Nib. 1857. ûf gezuete Nib. 8155. umbe geſlouc Wig. 229. umbe geſah Mar. 50. under gelige Geo. 6ᵇ ûz geviel Mar. 2. ûz gevarn MS. 1, 112ᵃ. Hier darf das ge- noch nicht überall für feſt mit dem verbo verwachſen gehalten werden, wie es die unzertrennlichen er-, ver- ſind, ſondern es hat eine gewiſſe beweglichkeit.

4) zuweilen treten *andere* und *mehrere wörter* zwiſchen part. und verbum: ir ſorge iſt under gar geſlagen Parc. 192ᵃ dâ ſîb nider hête geſat Mar. 207. die dâ ûz wâren gevarn Mar. 159. nider dô geliez a. w. 3, 53. daz man in ûz ſolde tragen Wig. 300. diu riuwe ir abe daz hërze ſneit Wig. 305. die wolden Oranſe nider mit ſturme dicke brëchen Wh. 2, 49ᵇ ir bote wider kam gedrabt Parc. 46ᵃ [ich wil abe mîn löiber brëchen MS. 1, 3ᵇ] etc. [Zwiſchengeſetztes ſubſt. diu riuwe ir abe daz hërze ſneit Wigal. 8289 (ſchnitt ihr das herz ab).]

5) die praepoſ. *ze* vor dem dat. inf. hat gleichfalls ihre ſtelle erſt hinter der partikel, z. b. dan ze varne Parc. 194ᵉ etc. —

[6) die dichter reimen auf die vorſtehende partikel und das verbum beginnt die neue zeile, vgl. an — ſprach a. w. 1, 47; dar — komen m. Alex. 142ᵃ; ab — geſtuond Suchenw. 14, 270; obe — geligen Walth. 3, 18. —]

Reſultat: da die abſonderung der partikeln in den conſtructionen 1, α. 2, β. 3. 4. 5. den annäherungen unter 1, β. 2, α. wenigſtens gleichgewicht hält; ſo können letztere nicht für wirkliche compoſition gelten und im mhd. noch weniger als im nhd., wo 2, β, a; 3, α, b; 3, β; 4; beinahe nicht vorkommen. Bloß in dem fall des part. praet. (wo jedoch immer ein trennendes gedazwiſchen tritt), des ſubſtantiviſch gebrauchten inf. (bî ligens Parc. 48ᵇ) und des adjectiviſchen part. praeſ. (bî ligender Parc. 46ᵇ) mag ſich das band feſter ziehen.

Die aufzählung dieſer halben zuſammenſetzungen gehört darum nicht hierher, ſo paſſend es wäre, und des ahd. wegen ſelbſt nützlich, ſie zu überſehen. Auch gibt es ihrer eine groſſe menge. In den gloſſaren zu den Nib. und Barl. finden ſie ſich als wirkliche compoſita alphabetiſch eingetragen; in denen zu Wig. und Triſt. ſtehen nur jene ſechs partikeln, die ſich vollſtändig zuſ. ſetzen, welches zwar auch meiner anſicht nach richtiger iſt, aber jene überſicht entzieht.

III. für das ahd. ſchicke ich wiederum dieſelben ſechs partikeln *durah*, *hintar*, *umpi*, *untar*, *upar*, *widar*[1]), die im part.

[1]) bei N. auch *gegen*: gegen-ſtellet (oppoſitus) N. Ar. 13 (wo auch ingegenſtellet) 120. se finero gegenſtaltun lëro ibid. 14.

praet. kein *ki-* annehmen und kein *zi* zwiſchen ſich und den dat. inf. laſſen, folglich wirkliche compoſition eingehen, voraus. Nach ihrer abhandlung wird ſich das verhältnis der übrigen leichter entwickeln.

(*durah*): durh-chieſen (perſpicere) N. Bth. 255; dhurah-chunnan (declarare) J. 368; duruh-chuëtan (perdictus) K. 31ᵇ; thuruh-thigan (perfectus) cat. th. 70. T. 2, 7; thuruh-egiſôt (perculſus); dhuruh-kankan (perambulare) ker. 181. thuruh-gâu O. I. 25, 21. durh-kân N. Bth. 62; durh-kiuzan (perfundere) jun. 220; thurah-cruzit (perculſus) jun. 243; durh-lêrt (perdoctus) N. Bth. 10; duruh-lêſan (perlectus) K. 31ᵇ; thurah-niozan (perfrui) jun. 214. 246; duruh-nahten (pernoctare) hrab. 971ᵇ; durh-praſtôn (perſtrepere) jun. 219; duruh-quhëman (pervenire) K. 15ᵇ 26ᵇ part. praet. duruh-quëman K. 17ᵇ; thurah-recchan (perſtringere) jun. 243; thuruh-ſcawôn (perſpicere) ker. 276; thuruh-ſcriban (perſcribere) ker. 109; thuruh-ſlahan (percellere) Ludw. thuruh-ſlagan (perculſus) ker. 209; thuruh-ſnuoh (irrepſit) J. 394; thurah-ſpanan (perſuadere) jun. 251. duruh-ſpanan (perſuaſus) K. 44ᵃ; duruh-ſtantan (perſiſtere) hrab. 971ᵇ K. 53ᵇ 55ᵃ ker. 104. (inſumere) monſ. 368; thuruh-ſtëhhan (perfodere) Ludw. monſ. 348. durah-ſtochan (perfoſſus) monſ. 395. O. V. 2, 26; durch-ſtrichan (percurrere) W. 3. 1; thuruh-trennilôn (peragere) ker. 181; thurah-truapta (perculit) jun. 243. duruh-truabit (perturbatus) K. 40ᵇ; thuruh-toan (peragere, perficere) ker. 160. 224. thurah-tëta jun. 244. duruh-tân (perfectus) K. 16ᵇ 25ᵃ; duruh-tuldit (percelebratus) K. 46ᵇ; dhurah-faran (peragrare, pertranſire) hrab. 969ᵃ J. 386; thuruh-folkên (perſequi) ker. 150; thuruh-frumman (patrare) ker. 224. thuruh-fremit (conſummatus) T. 179, 2. 208, 1; durih-fullit (percompletus) K. 47ᵃ; durah-wachên (pervigilare) hymn. 949; durh-waten (pertranſire) part. praet. ebenſo, N. 123, 4, 5; thuruh-wëſan (perfici) ker. 224. durah-wëſan (perſeverare) K. 28ᵃ 38ᵃ duruh-wârun (duraverunt) doc. 208ᵇ; duruh-wonên (permanere, perſeverare) K. 16ᵃ jun. 220. 246. ker. 268. T. 3, 10. 44, 14. [dhurah-leidit J. 388; duruh-qualit (perimit) Diut. 1, 254; durh-ſkînen N. Cap. 43.] Einzelne ſcheinen den lat. comp. mit per- nachgebildet, daher auch der mhd. ſprache fremd, offenbar fehlerhaft und undeutſch iſt duruh-inpintamês (perſolvamus) K. 33ᵇ 35ᵇ von entbinden (ſolvere)! Die meiſten ſind zwar tranſitiva, einige aber intranſitiva, namentlich durah-dihan, durah-wëſan, durah-wonên.

(*hintar*) nur wenige wörter: hinder-chôſôn (calumniari) N. 100, 5; hintar-quëman (obſtupeſcere) häufig bei O. z. b. I. 4, 45. 8, 31. 12, 11. 17, 59. 27, 7. IV. 4, 117. V. 17, 45. etc. das part. praet. hintar-quëman I. 4, 150. (vgl. oben ar-quëman, außer ſich kommen); hintar-ſëhan (reſpicere) ſih ne hinder-ſëhê (nicht hinter ſich ſehe) N. Bth. 181; hintar-ſtantan (ſuſcipere) monſ. 362. doc. 219ᵃ dô hinder-ſtuont ih (ſuſcepi) N. Bth. 22. 264. hinter-ſtên

(inſumant) monſ. 374. mih habent hinder-ſtanden (irruerunt in me) N. 58, 4; hinder-trahtôn (cavillari) N. 118, 122. (wo hintert). [ſih hinder-ziehen N. Cap. 66.] Die bedeutung beides tranſitiv und intranſitiv.

(*umpi*): umbi-thâhta (mente circumvolvit) O. II. 11, 101; umpi-dringan (obſidere) hrab. 970ᵇ; umpi-habên (circumdare) ker. 26. N. 47, 13. Cap. 107. umbi-habêt (circumdatus) ker. 216. 260. N. Bth. 195; umbi-halbôn (vallare) jun. 173. 231. N. 124, 2; umpi-halſen (circumplecti) ker. 63; umpi-hluſtrên (colluſtrare) ker. 72; umbe-hêltiu (circumamicta) N. 44, 10; umbi-hringan (vallare) J. 340. umpi-rinktêr (emm. 407); umbi-kankan, umbicân (ambire, circuire) K. 49ᵃ jun. 233. 241. ker. 26. T. 22, 1. N. 58, 7. Bth. 11; umbe-graben (circumfodere) N. Bth. 37; umbigurtan (circumcingere) O. IV. 10, 26. umbi-curtit (circumcinctus) ker. 63. umbe-gurtet N. 64, 13; umbe-bougen (circumflectere) N. Bth. 224; umpi-quëman (circumvenire, decipere) ker. 94; umbi-rîtan (circumequitare) O. I. 1, 208. N. Bth. 252; umpiſëhan (circumſpicere) ker. 218; umpi-ſitôn (decipere) ker. 94; umpi-ſizan (obſidere) hrab. 970ᵇ; umbe-ſtecchet (circumſeptus) W. 7, 2; umbi-ſuihhan (circumvenire) jun. 198; umbe-phahen (circumplecti) N. 47, 13. part. umbe-fangen N. 17, 5. umpi-fangan (circumamictus) ker. 15. (circumſeptus) ker. 63. (vallatus) jun. 254; umbe-varen (circuire) N. 26, 6; umbi-feſtinôt (munitus) jun. 239; umbi-vuoran (circumducere) f. l. monſ. 368. (oder umpichêrran, wie doc. 241ᵇ). [umbe-nuſket N. Cap. 14; umbi-ficiſôn (circumvenire) elw. 2ᶜ.] Sind lauter tranſitiva.

(*untar*); 1) bedeutung *inter-*, *dia-*: untar-hekit (interſeptus) hrab. 968ᵃ; untar-kankan (intercedere) jun. 209; untar-lohhan (intercluſus) hrab. 968ᵃ; untar-miſcit (interjectus) doc. 225ᵇ; untarnëman (intercipere) under-nëmen N. Bth. 97. untar-noman (interruptus) monſ. 379. N. 96, 1; untar-prohhan (interruptus) monſ. 336; undar-quhëdhan (interdictus) J. 384; untar-rahhôt (interjectus) emm. 410; untar-ſegita (diſſeruit) jun. 202; untar-ſëhan (? interdicere, invidere) thër imo iz untar-ſâhi O. I. 1, 27, 12; untar-ſceitôn (diſtare, dijudicare) monſ. 347. 360. 390. 395; untarſtantan (reſiſtere) ker. 239; untar-teilan (differre) hrab. 960ᵃ; untar-fallan (intercipere) O. I. 1, 158; untar-fâhan (intercludere) O. III. 14, 16. IV. 33, 68. untar-vangan (intercluſus) monſ. 342. doc. 240ᵃ, untar-fillôt (interraſus) doc. 205ᵃ; untar-wëban (intertextus) O. IV. 29, 12; untar-wëſta (diſtinxit, intellexit) O. II. 14, 182. [under-marchôn N. Ar. 43; undir-burgit (interpolat) Diut. 2, 329ᵇ; under-rizan, p. p. vëld under-rizen N. Ar. 43; underſtupfen N. Ar. 42; undir-vigilôt (interraſilis) elw. 8ᵇ.] — 2) bedeutung *ſub-*: untar-ambahtê (ſubminiſtret) K. 22ᵇ ſteif nach dem latein gebildet; untar-chriſta (ſubripuit) jun. 225; untar-dëonôt (ſubjectus) K. 55ᵇ 56ᵇ hrab. 959ᵇ untar-thiutit (ſubjectus) ker. 257. T. 12, 8. 67, 3; untar-doupôn (ſubigere) doc. 208ᵇ; untar-

hefan (ſublevare) untar-haban (ſublevatus) ker. 128; untar-jouhhan (ſubjugare) untar-jauhta (ſubjugavit) jun. 225. (welche au für ou haben) untar-jauctêm (interjectis) emm. 410. (für ſubjectis?)*); untar-kĕban (ſubjectus) K. 41ᵇ jun. 226; untar-lekan (ſupponere) ker. 256. (fulcire) monſ. 353; untar-likan (ſubjacere) K. 23ᵃ 40ᵇ 47ᵇ 49ᵃ 52ᵃ; za untar-machônne (ſubjungendi) K. 30ᵇ; untar-puntan (ſubnexus) emm. 403; untar-ſentit (ſubmiſſus) ker. 216. 256; under-ſkînen (colluſtrare) N. Cap. 107; untar-ſlihhan (ſubripere) K. 43ᵇ 53ᵃ untar-ſlihhan part. praet. K. 44ᵃ; untar-ſliofan (ſubrepere) hymn. 949; untar-toan (ſubdere) ker. 256. (ſubmittere) monſ. 374. untar-têta (ſubjecit) ker. 257. ſih under-tuon N. Bth. 82. untar-tân (ſubjectus); untar-fallan (ſubruere) ker. 252; untar-folkèn (ſubſequi) K. 42ᵃ untar-folgêt (ſubſequutus) K. 31ᵃ·ᵇ; untar-wĕſan (ſubſiſtere) cat. th. 70; untar-worfan (ſubjectus) K. 54ᵇ; untar-zellan (ſuggerere) monſ. 320; untar-zĕohan (ſubtrahere) K. 32ᵃ untar-zogan (ſubſtratus) doc. 246ᵃ. — Meiſt tranſitiva, doch einige intranſitiva. Die mhd. bedeutung von *vicissim* begegnet im ahd. noch gar nicht**); ſie iſt darum erſt roman. dichtern nachgebildet?

(*upar*) in den bedeutungen *super-*, *praeter-*, *trans-*: ubar-koborôt (ſuperatus) O. IV. 31, 60; uber-dingen (ſuperſperare) N. 118, 81; upar-hepfan (transgredi) J. 342. uber-heven N. Bth. 45. 63. ze uber-hevenne ibid. 54; upar-hlatan (crapulatus) ker. 67. uper-latan (obeſus) monſ. 320; upar-hukan (aſpernari) hrab. 953ᵇ ubar-hugen (contemnere) T. 37, 1. upar-huken (ſuperbire) ker. 160; upar-gât, upar-kenkit (transgreditur) hrab. 975ᵇ ker. 266; uber-gultemo (deaurato) N. 44, 10; uber-legen, alicui (improbrare, exprobrare) N. Cap. 48. part. praet. uber-leget N. Bth. 34; ubar-meginôn (convaleſcere, praevalere) jun. 193. 217. uber-
886 megenôn N. 64, 4; ze ubar-muatônne (ſuperbiendi) K. 59ᵃ; uber-nĕmen (ſuſcipere) N. Bth. 40. part. praet. uber-nomen ibid. 86; upar-pitenti (demens) ker. 95; upar-pôlôn (praeeminere) ker. 160; uper-purjan (praeterire) monſ. 346. 381. uper-purit (praetermiſſus) monſ. 325. doc. 230ᵇ; ubar-quimit (ſupervenit) K. 45ᵇ (vituperat) ker. 65; uper-ſagêt (convictus) monſ. 384. uber-ſaget N. Bth. 28. upar-ſegit (confutatus) monſ. 380; uper-ſalbôn (ſuperungere) ker. 176; ubar-ſâwen (ſuperſeminare) T. 72, 2; upar-ſĕban (ſuperſpicere) ker. 111; uber-ſigenôn (ſuperare) N. Bth. 51; uber-ſkînen (colluſtrare) N. Bth. 94; uper-ſericchan (tranſilire) monſ. 330; uber-ſlahen (ſuperare) N. 39, 6. (tranſcendere) Bth. 8. 243. Cap. 161; ubar-ſtîgan (tranſcendere) jun. 254. ubar-ſtigan

*) iſt die form jouhhan, jauhhan richtig, ſo beſtätigt ſie, was auch aus dem goth. ga-jiukan Joh. 16, 33. hervorgeht, den ſtarken wortſtamm (nr. 537ᵇ) jiukan, jâuk, jukun; ahd. jiohhan, jouh, juhhun (johhun); vgl. goth. ga-juk (par) und ga-jukô (ſimilitudo).

**) ſonſt ſtände wohl T. 158, 7. untar-ſcowotun ſih ſtatt ſc. ſih thâr untar zuiſgên; und 160, 6. 169, 1. luwih minnôt untar zuiſgên.

part. praet. O. I. 4, 105; upar-ſtritan (obtinere) monſ. 329; upar-ſuochan (tranſigere) monſ. 401; uber-teilen (judicare) N. 73, 9. 80, 5. 95, 13. uber-teilet (condemnatus) N. 37, 16. Bth. 127. Cap. 150; uper-trenchan (inebriare) monſ. 397. uper-trinchan (inebriari) monſ. 333. uper-trunchan (fatigatus) monſ. 359. uper-trunchanôn (madere vino) monſ. 325; upar-tuon (praevaricari) K. 45ᵇ (nimis facere) Bth. 79. upar-dân (tranſactus) ker. 78; upar-unthēôn (redundare) ker. 238; ubar-fâhan (praevaricari) jun. 220; upar-vangalôn (excedere, praevaricari, ſupergredi) monſ. 364. 380. 385. 389. 397; upar-faran (transgredi) ker. 247. monſ. 401. O. III. 7, 40; ubar-ferren (transfretare) jun. 230; upar-fihtit (expugnat) ker. 117; upar-vohtan (devictus) ker. 270; upar-fliozan (refluere, profluere) ker. 24. 112. 174. 239. (ſupereffluere) T. 39, 4; uper-wahſan (ſuperadultus, ſpurius) monſ. 396; uber-warten (ſuperſpicere) N. Bth. 271; upar-welan (ſuperare) hrab. 961ᵇ; uber-wigen (ſuperare) N. 118, pr.; upar-wîhan (exſuperare) hrab. 963ᵃ; upar-winnan (expugnare) ker. 95. 257. O. Lud. 100. II. 11, 105. T. 176, 5. upar-wunnan (convictus) jun. 199. O. I. 1, 153; ubar-wintan (devincere) jun. 228. monſ. 338. O. Lud. 83. V. 7, 53. uber-winden N. Bth. 28. 60. Cap. 164. ze uber-wintene W. ubar-wuntan O. V. 14, 27. [ubar-figirôt hymn. 22, 6.] Die meiſten tranſitiver bedeutung, mehrere aber auch intranſitiver.

(*widar*) mit den bedeutungen *contra-, ob-, re-*: withar-habên (reniti, reſultare) ker. 239. 240; wirthar-huâzzan (recuſare) ker. 98; widar-giengun (regreſſi ſunt) T. 244, 1; widar-mizit (comparat) hrab. 958ᵃ widar-maz (rependebat) hrab. 973ᵃ widar-mēzzan (recompenſatum) K. 24ᵇ wider-mēzzôn (comparare) N. 77, 2. von dem ſubſt. wider-mēz geleitet; widar-môtit (objurgat) ker. 214; wider-niuwôt (renovatus) N. 97, 1; widar-pēllan (reſilire) 867 monſ. 390; wider-bildôt (reformatus) N. 92, 1; widar-pogan (reflexus) doc. 244ᵃ; widar-pougit (repandus) monſ. 328; wider-inpiotan (reſcribere) monſ. 376; widar-plûan (retunſus) jun. 224; widar-brâhta (retulit) T. 193, 1; widar-prohhan (retortus) monſ. 321; widar-quidit (redarguit) jun. 191. withar-quithit (contradicit) ker. 221. wider-chēden (contradictus) N. 80, 8; withar-rinkan (reluctare) ker. 240; widar-ruzit (abhorret) ker. 31. widar-ruzanti (horridus) ker. 26; widar-ſahhan (recuſare) hrab. 973ᵇ jun. 241; wider-ſezan (compenſare) doc. 244ᵃ; widar-ſcurkan (retrudere) hrab. 973ᵇ 956ᵇ jun. 224; wider-ſlahen (repellere, rejicere) N. Cap. 71. 146. wider-ſlagen (fractus) N. 103, 17; widar-ſpirun? (recalcitraverunt) jun. 224. wirdar-ſporôt (recalcitrat) hrab. 973ᵃ; widar-ſtât (obſtat) hrab. 971ᵃ wirthar-ſtât ker. 221. widar-ſtantan (obſtare) jun. 217. widar-ſtentit, wirdar-ſtônti hrab. 973ᵇ widar-ſtantê O. I. 5, 127. widar-ſtênt (impugnant) monſ. 384. emm. 404. 406. za widar-ſtantanne (reſiſtendi) weſſobr.; wider-ſtôzen part. praet. N. Bth. 26; widar-ſtritan (reſultare)

monſ. 386. 394; widar-trâhta (retractavit) jun. 224; widar-ſëhtan (repugnare) jun. 241; widar-fluahhan (remaledicere) K. 23ᵇ; widar-wartôn (contraire) doc. 244ᵃ; wider-wërfen (revibrare) N. Cap. 146; widar-winnan (colluctare) emm. 407; widar-wërban T. 214, 2. widar-wurbun (revertebantur) T. 210, 3. [widar-dinſan (retrahere).] — Mehrentheils intranſitiva.

Mit den übrigen ahd. partikeln vor verbis und namentlich *ana, apa, avur, az, dana, dara, hëra, hina, in, kakan, miti, nâh, nidar, opa, famant, fona, fora, furi, fram, ûf, ûz, zuo*, ſo wie gewiſſen fällen von *durah, umpi, untar, upar, widar* und den nebenformen *untari, upari, widari, nidari, inkagani*, verhält es ſich folgendergeſtalt:

1) praepoſitionen vor dem *dat. inf.* treten zwiſchen partikel und verbum: aba za fnidanne K. 40ᵇ; ûf za qhuëmanne hrab. 970ᵇ; apa za varſcapanne emm. 409; ana zi liccanne (incubandi) monſ. 377; avar za faganne (repetendi) emm. 411; in zi traganne (inferendi) T. 54, 2. ze ſtânne N. 126, 2; ûf und nider ze gechërenne N. Bth. 50. etc. Doch findet ſich eine wichtige ausnahme: zi vuri-pringanne (ruminandi) monſ. 353. und zi vuri-giſezanne (profuturi) wenn ſo zu leſen iſt monſ. 380.

2) im *part. praet.* tritt gewöhnlich *ki, gi* dazwiſchen: ana giſtôzan monſ. 382. ana kimahhôt K. 49ᵃ ana getân N. Bth. 256. ana kiimphôt (inſitus) jun. 192. ana kiplâſan (inſpiratus) jun. 191. ana katragan, ana kaſôrit hrab. 966ᵃ. ana kaſezit hrab. 957ᵇ K. 26ᵇ. ana kafeſtinôt (infixus) hrab. 967ᵃ. ana kichnupſtaz (ita cod.) hrab. 967ᵇ. ana kikân (initum) jun. 208 [ſ. nachtr. ana geſkineniu ding N. Cap. 22]; aba geſcrôten N. p. 258ᵃ; afur katragan, avar kitragan (relatus) hrab. 373ᵇ jun. 249; dana gebrochen N. Bth. 245. dana ginoman monſ. 346. 374. dana gichërit monſ. 356. dana giſceidan monſ. 350. 398. dana giſtôzan monſ. 355. dana givaran monſ. 399; hina geliten N. 67, 28. hina geworfen N. Bth. 18; in kekangan K. 46ᵃ 55ᵇ 58ᵇ. in kevaldan (implicitus) jun. 184. in kihaphtaz (inſitum) doc. 218ᵃ. in geſezit T. 213, 1. in getân N. Bth. 81. in geſtuncôt N. Bth. 74; nâh kilëgan (cominus ſitus) doc. 222ᵇ; nidar gapogan emm. 408. nidar giworfan monſ. 333. nidar gilegit doc. 222ᵇ T. 181, 1. nider gehangtez N. Bth. 11. nidar giheldit T. 208, 6. nider geneiget N. Bth. 12; oba kaſcriban K. 34ᵇ; fona kitân (abactus) hrab. 953ᵇ jun. 233; fora keqhuëtan K. 25ᵃ. fora giſcripan monſ. 343. fora kiſtrahtêr K. 46ᵇ fora kiworfan K. 54ᵇ fora kiſezit K. 58ᵇ; furi kiſëzan K. 20ᵇ furi kiſaztêr K. 59ᵃ; fram gifuarit jun. 217. fram kachundit, fram gaſegit jun. 221; ûf kekangan K. 59ᵇ ûf kiſtikan K. 29ᵇ ûz kicangan (egreſſus) jun. 247. ûz ginoman monſ. 377. ûz giſentit T. 167, 5; zua kihangan jun. 194. zua kakëban jun. 195. zua keſuahhit K. 40ᵃ zua kitân K. 20ᵇ zô gaworfan, zô gaſezit, zô g'auhhôt hrab. 954ᵇ zô gamahhôt hrab. 951ᵃ zô gaſôrit, zô gatragan hrab. 953ᵇ zô gagangan, zô gahàngan hrab.

954ᵇ; umpi gichêrit (reverſus) monſ. 343. umbe geſẽzzen N. 88, 8; widar kiwuntan jun. 229. widir gichrampteȝ doc. 206ᵃ widiri giwuntan jun. 223. Nicht ſelten iſt die trennung durch das eingerückte verbum noch ſichtbarer, z. b. ana ſi kimachôt, furi ſi kiſezit K. 21ᵃ fora ſi kedenit K. 36ᵃ fora ſi kekaumit K. 41ᵇ untar ſi ketân K. 59ᵇ zua ſi kitân K. 56ᵇ zua ſi kiambahtit K. 50ᵃ. ingagan iſt kiſpreitit jun. 216. ana iſt caſôrit hrab. 966ᵃ, während bei den untrennbaren das verb. nie dazwiſchen tritt, z. b. ſi far-worfan K. 59ᵇ und noch weniger gi-. Ausnahmsweiſe unterbleibt aber auch hinter den trennbaren das *gi-* und dann ſcheint ſich die partikel näher an das verbum zu ſchlieſſen: ana-prungan (illatus) jun. 258. K. 53ᵃ ana-ſuntan O. III. 19, 25. ana-gangan emm. 412. ana-brâht N. Bth. 28; aber-born (regeneratus) N. 44, 11. avur-prungan (relatus) hymn. 950; apakẽpan (deſtitutus) hrab. 966ᵃ aba-ſniden (praeciſus) N. 95, 13; hina-worten N. Bth. 75; gagen-ſtellet N. 119, 3. inkagan-kân (ingreſſus) K. 56ᵇ ingagan-ſprochan monſ. 378; fora-qhuëtan jun. 244. fora-ſezit jun. 244. fora-ſcaflôt (praedeſtinatus) jun. 246. foreſẽwen (praeviſus) N. Bth. 252; fram-prungan hrab. 972ᵃ; furiprungan hrab. 972ᵇ. furi-worfan jun. 216, furi-zimprit hrab. 971ᵃ furi-ſtoppôt jun. 216. fure-gurtet N. 92, 1 [fure-louſen N. Cap. 36]; ûȝ-kân (egreſſus) hrab. 962ᵃ; ûf-qhuëman (exortus) hrab. 962ᵃ; zua-prungan jun. 194. zua-qhuëman jun. 247. Es iſt wahr, unter dieſen beiſpielen finden ſich gerade participia, die im allgemeinen, auch wo keine partikel vorausgeht, des gi- unbeſähigt, oder doch oft entblöſſt erſcheinen (ſ. 846. 847.), namentlich: kẽpan, litan, quëman, prâht, prungan, funtan, wortan; bei einigen andern könnte analogie gangbarer, eigentlicher compoſitionen (it-poran, alt-quëtan) gewirkt haben. Nur reichen dieſe gründe nicht hin.

3) in *directer* rede ſtehet zwar

a) nach mhd. und nhd. weiſe die partikel oft hinter dem verbo: gurtun ſih iro ſuërt ana Hild. wizi thêh imo ana ſâr O. I. 16, 49. liget ana N. Bth. 32. chiuſet taȝ pilde ana Bth. 253. fieng ſi ſuî ana Bth. 42. ne gât nieht ana Bth. 76. iſt iu ana? trifet tih ana? Bth. 78. waȝ lâȝeſt tû dih ana? Bth. 79. treget ana Bth. 83. wartêſt tû ana Bth. 90; wârun ſumê aȝ T. 102. meiſtar iſt aȝ T. 135; fuor thana (freilich: ſeceſſit inde) T. 69, 8. gieng thana (abiit) T. 213, 2. fuar thô druhtîn thanana O. II. 15, 1; quam thara T. 180, 2. quam thô thara O. IV. 3, 2. breitta ſîna wât thâr O. IV. 4, 54; einez peitet hina, anderez peitet hara N. Bth. 75. tiz feret ouh hina N. Bth. 65; fuar ẽr thô in thia worolt in O. I. 23, 17. gât iȝ tih ieht in? N. Bth. 19; liafun miti O. I. 22, 31. nefereſt tu iro danne mite na? N. Bth. 46; wurfun nidar O. IV. 5, 55. tô ſniſta nider daȝ gezuâhte N. Bth. 10; dhëa angilâ ſtuondun dhemu oba J. 368; dhâr eȝſſant ſamant (comedent) J. 405; lâȝet fore N. Bth. 65;

châme wola vure N. Bth. 25 [floug fure N. Cap. 37]; in ſînên dagon was iz fram O. I. 15, 18. ni quam mîn zît ſô fram O. II. 8, 35. zellent ſie uns filu fram O. I. 3, 5; arliudit ûph gardôa J. 402. huob hêr gundſanon ûf Ludw. arſtuont ſiu thô ûf T. 48, 3. arſtantenti ûf T. 40, 3. giengun ûf T. 71, 3. hevet ſî ûf N. Bth. 47; ſcowota thô umbi T. 60, 7. têr tribet ſiu umbe N. Bth. 12; quimit hêr giſund ûz Ludw. nigês thû thanan ûz T. 27, 3. thô leitta hêr ſie ûz T. 244, 1. zihiû giengut ir ûz? T. 64, 4. gieng thô ûz T. 71, 1. 194, 1. nam iz ûz T. 185, 2. giang ûz O. I. 4, 149. IV. 6, 5. wurſum ûz O. IV. 6, 19. [ſie lie daz ſang ûz (finierat cantum) N. Bth. 109.] ſie lâzet têr ûz N. Bth. 12. hier iſt têr ſtatuf ûz N. Bth. 54. ſtadeta ûz N. Bth. 84. ſô fuar êr fon theru burg ûz O. II. 11, 7; ſanta inan widar (remiſit eum) T. 196, 3. ih ſanta iuwih widar T. 197, 3; thêr engil ſprah imo zua O. I. 19, 5. ſpriehet imo zuo N. Bth. 54. [trat er iro zû N. Cap. 70] u. a. m. Hier noch belege für den *imp.*: wiſke aba! N. Bth. 69. faret in thia burg in! O. IV. 9, 18. lâz thih nidar! O. II. 4, 100. ſtig nidar! T. 205, 2. ni lâz iz nû untar! O. I. 19, 13. worphezet ûz! T. 44, 5. nû fahên zuo! N. Bth. 35.

β) die partikel geht aber auch unmittelbar dem verbo voraus, unleugbar *häufiger*, als im mhd. a) eingange, mit nachgeſchicktem oder ausgelaſſnem nom.: ingegin liofun imo zuêne T. 53, 2. ingegin loufit man in T. 157, 2. nidar giſazta T. 4, 7. fora feris T. 4, 17. fram quam gibot T. 5, 11. ûf ſteic ze himilom cat. th. 65. 71. ûz ſtiaz êr ſe O. II. 11, 19. ûz giang thêr giſindo O. IV. 12, 83. ûz gieng T. 175, 6. 186, 3. zuo giengun thô T. 188, 2. und vor *imperativen*: ana thenchi! jun. 233. ag wis! ker. 60. hrab. 952ᵃ nidar ſtig! T. 55, 4. nidar legi! jun. 201. fora ſih! hrab. 956ᵇ furi ſih! ker. 63. ûf hevent iuwih N. 23, 7. ûz gang! T. 53, 7. [ûz lôſi iz! Matth. 18, 9.] — b) in dem ſatz: inti ana ſtantent kint T. 44, 14. êr ſih ana wentit O. I. 15, 68. gotes geiſt imo ana was O. I. 16, 53. inti ana fielun T. 43, 1. tih ana wânônt ſie N. Bth. 29. [ana ſazta er N. Cap. 56; umbe teta er ibid.;] inti aba hiô T. 185, 2. inti hêr ab fuor? (aba fuor?) T. 228, 4; thaz ſahe thana rouftun O. I. 20, 22; êr ſînes thankes thara quam O. IV. 1, 12. thaz kint ouh thara brâhtun O. I. 14, 40. thaz kint ouh thara fuarta O. I. 15, 22; joh hina fuarta nan tôd O. I. 21, 2; inti in gieng T. 186, 2. êr thô ſâr thara in giang O. II. 11, 8. wanda dih in gânt mine redâ N. Bth. 76; inti nidar ſteic rêgan T. 43, 1. allê nidar fialun O. IV. 16, 84; morgane ſaman quâmun allê T. 189, 1; inti ûz giengun T. 166, 5. joh zahart ûz fluzun O. I. 20, 18. in thînemo namen ûz wurphumês T. 42, 2. inti diuvalâ ûz wurphun T. 44, 31; inti fora cundita T. 158, 3; andera râtiſſa furi ſazta hêr in T. 72, 1. furi faru iuwih T. 162, 2. thaz muas furi brâhta O. IV. 2, 20; thêr heilant fram gieng T. 184, 1. in lôze fram gieng

T. 2, 3. guot man fram bringit guot T. 41, 5. andera râtiſſa fram ſazta hër in T. 73, 1; inti widar ſanta T. 196, 7.

4) ſätze abhängig von conjunction oder relat. pron. haben

a) die partikel meiſtens vor dem verbo: in thiô hër ana gitrûwêta T. 62, 6. then ſie ana ſtâhhun T. 211, 4. thërmo ana was O. I. 15, 9. thâr baldo ana ſizên O. IV. 5, 116. diu mir ana 891
liget N. Bth. 19. daz iz ana treget Bth. 83. waz in ana gange Bth. 16. dâr diu driu ana ſint Bth. 8; dër imo dia zungûn aba beiz Bth. 16. daz hercules taz horn aba ſluoge Bth. 53. ſô diu vinſtri aba chome Bth. 40; thie az ſtantu T. 2, 9; unz ih thara faru T. 180, 3; thaz unſih heim langê O. I. 18, 86; thër hëra quam O. IV. 4, 128. thie unſih hëra ſantin O. I. 27, 76. thaz ër thih hëra leitti O. II. 7, 132. dëa êr hina wârun (pericrunt) Hild. ube dû ſiu hina ne wurfiſt Bth. 13. daz ër hina gab Bth. 59. mitthiû ir in wâtet T. 38, 1; thaz man armê miti neriti O. IV. 2, 46; diu nider ſlât N. Bth. 18. inthiû thû nidar fallês O. II. 4, 171. er ſih nidar liazi O. II. 5, 43; dhâr auh ſamant wonênt J. 405; thie ûf ſtigun T. 210, 4. daz imo ûf wirdet N. Bth. 233; ube dû iro dînen hals under tuoſt Bth. 46; thaz thû ûz giengiſt T. 176, 2. thaz ſie ûz wurfin T. 44, 2. unz ir ûz faret T. 44, 7. ube man ûz kibet Bth. 76. daz ſie eoluſ ûz liezo Bth. 12. daz ſi ûz kâbe Bth. 53; thaz ih fora quad T. 171, 4; [fure gelle N. Cap. 36 (praecurrat);] thër fram gengit T. 171, 1; dô ſi dir zuo ſpileta N. Bth. 44; daz tero iogelih wider feret temo andermo Bth. 11. Der inf. bedarf keines beiſpiels.

β) zuweilen auch hinten, doch, ſcheint es, *ſeltner* als im mhd.: thaz wir — arlëſemês iz ûz T. 72, 5. thaz wir ni farên furdir ûz O. I. 28, 33. thër mir thaz allaz brâhta fram O. II. 14, 74. daz ër beiz aba dia zungûn N. Bth. 91. erwelzen ûz noh ûz erwurzellôn Bth. 38.

Bei den conſtructionen 3. und 4. haben keine belege aus den gloſſen und K. gezogen werden dürfen, weil in ihnen, wo ich nicht irre, die partikel *niemahls nachſteht*, ohne daß hieraus etwas entſcheidendes für die compoſition der vorſtehenden partikel folgte. Denn die gloſſen enthalten keine conſtruierten ſätze, faſt nur einzelne worte und da ſchloß ſich die vorausſtellung der part. dem lat. texte genauer an, ſo wie die ſteife verſion der benedict. regel zu keiner nachgeſetzten part. gelangte. Ueberall wo ſich die ſprache freier bewegt, namentlich ſchon J. und Hild., hauptſächlich aber T. O. N. begegnet eine dem nhd. und mhd. analoge nachſetzung. Nächſtdem bleibt die abtrennbarkeit der partikeln auch für die gloſſen und K. immer aus der zwiſchenſchiebung des *zi* und *gi* (unter 1. 2.) erweiſlich, ja aus noch einer zwiſchenſchiebung, die im nhd. gar nicht, im mhd. kaum wahrzunehmen iſt, ich meine des ni. Denn nicht bloß die fließende rede conſtruiert aba ni ſnidê, hina ne wurfiſt 892
N. Bth. 13. hina ne feret, ûz ni gangê (keineswegs: ni aba

ſuldê etc.) ſondern auch die gloſſen: nidar ni rîſit doc. 231ᵇ ûz ni wirſo monſ. 344. [ſ. nachtr.] und merkwürdig mit doppelter negation: ni zô ni wirſ! (non adjicias) ker. 210, während untrennbaren partikeln das ni nothwendig vorausgeht (ni pi-ſmërôt, ni zi-plâit jun. 240. ni cirprëhhamês, ni fir-mullamês ker. 211.).

Allein dieſer gründe ungeachtet wage ich nicht, die mhd. oder gar nhd. lösbarkeit der partikeln für das ahd. auszuſprechen, weil a) die abweſenheit des gi- in vielen part. praet. b) die häufigere vorſetzung der part. im directen fall (3, β.) c) die ſeltnere nachſtellung im indirecten und endlich d) die beſtändige vorſetzung in den gloſſen und bei K. wahrſcheinlich machen, daß die frühere ahd. ſprache wenigſtens, ſich noch mehr der goth. als der mhd. weiſe anſchließend, die befragten partikeln wirklich oft für mit dem verbo verbunden angeſehen habe*). Die compoſition war nie ſo vollſtändig, wie bei den ſechs untrennbaren noch bei den ſechs trennbaren, in gewiſſen fällen enger zuſ. ſetzung fähigen partikeln; aber ſie muß doch feſter geweſen ſein, als in ſpäterer zeit. Dieſes reſultat widerſpricht zwar der allgemein wahren behauptung, daß die uneigentliche compoſition nach und nach entſprungen und vervielfältigt worden iſt; hier ſind umgekehrt ältere, engere verknüpfungen im verfolg der zeit wieder loſer geworden, und, inſofern die größere freiheit der partikeln für einen vortheil gilt, unſere ſprache hat ſich einer zu ſehr eingeſchränkten fertigkeit wieder beßer bedienen gelernt. Hätte ſich nur im nhd. die vorſetzbarkeit im directen fall nicht beinahe verloren! Wie man auch hiervon urtheile, die größere compoſitionsfähigkeit der partikeln im ahd. iſt nicht zu leugnen und macht den übergang zum goth. möglich, wo die zuſammenſetzung noch um einen grad feſter erſcheint.

Für die abhandlung ergibt ſich hieraus, daß es bei entſchiednerer ahd. compoſition nöthiger, wenigſtens nützlicher iſt, als im mhd. und nhd., die einzelnen, wichtigſten fälle aufzuzählen. Für die rechtſchreibung, daß es, zumahl bei denkmählern des 7. 8. jh. erlaubt ſein wird, die unmittelbar vorſtehende part. dem verbo anzuſchließen oder grammatiſch in den fällen 3, β. 4, α. das bindungszeichen zu brauchen, deſſen ich mich ſ. 890. 891. noch enthalten habe, obgleich auch die getrennte ſchreibung je ſpäter je mehr angemeßen ſcheint. Man könnte, wenn es nicht pedantiſch iſt, dieſe *unvollendete compoſition* in der grammatik am kürzeſten durch · ausdrücken. Fortgeſetzte, umſtändlichere unterſuchungen müßen lehren, was hier nach zeit und dialect zu ſondern ſei; welche einzelne partikeln ſich mehr

*) privatives *un-* vor part. praet. (ſ. 873.) finde ich im ahd. nicht, auſser bei jenen ſechs partikeln, zumahl bei durah-, z. b. un-durahtân K. 25ᵃ un-thuruhzohan, un-thuruhlërit ker. 166.

oder weniger der zuſ. ſetzung fügen; zuweilen wird aber auch derſelbe ſchriftſteller in gleichen fällen ſchwanken, vgl. nidarſtîg und ſtîg nidar bei T.

(*ana*) lat. in-, vor vielen wörtern: ana-chêrran (intendere) monſ. 354; ana-clôpên (coercere?) ker. 75. 76; ana-gachnupfan (innectere) hrab. 967ᵇ; ana-dëonôn (inſervire) K. 30ᵃ; ana-haftên (inſiſtere) ker. 154; ana-haltên oder -halthên (incumbere) ker. 153. 161; ana-harên (invocare) N. 19, 9; ana-hlauffan (incurrere) K. 25ᵇ; ana-hlinên (incumbere) K. 25ᵃ hrab. 966ᵇ 953ᵇ ker. 32. 159. 166. ana-linên monſ. 335. ana-kilinên jun. 181; ana-hnîcan (inniti) ker. 161; ana-gân (invadere) hrab. 954ᵃ 965ᵃ; ana-giezen N. Bth. 51; ana-lâzan (immittere) ker. 4. N. 40, 9; ana-legan (injicere, imponere) K. 38ᵇ; ana-leitan (inducere) K.; ana-ligan O. IV. 1, 91. N. 26, 12; ana-nennen (adoriri) N. 123, 1; ana-bëtôn (adorare) jun. 208. 209; ana-plâhan (inſpirare) ker. 14; ana-plâſan (idem) jun. 191; ana-pleſtan (ingruere) jun. 175. 181; ana-prinkan (inferre, inrogare) hymn. 948. hrab. 952ᵃ jun. 210; ana-prurdan (initiare); ana-quëman (inſidere) monſ. 385. O. I. 17, 58; ana-ſagên (intendere, objicere) monſ.; ana-ſëhan (inſpicere, intueri) ker. 241. jun. 208. monſ. 387. Bth. 13. 248; ana-gaſentan (imponere) hrab. 966ᵇ ana-ſentan 950ᵃ; ana-gaſezan (imponere) hrab. 966ᵇ; ana-ſîkan (ingruere) ker. 153; ana-ſlahan (injicere) ker. 173. monſ. 378; ana-ſmîzen N. Bth. 30; ana-ſtantan (inſtare) ker. 149. jun. 191; ana-ſtaphan (incedere) ker. 173; ana-ſtôzan (impingere) monſ. 324. 338. 341; ana-toan (ingerere) ker. 167. ana-tuon (infligere) monſ. 381. 387. 392; ana-tragen N. Bth. 83; ana-ſahen Bth. 85. 88; ana-fallan (irruere) ker. 153. (incidere) hrab. 968ᵇ T. 43, 1; ana-givaran (pervadere) monſ. 273. (arripere) monſ. 350; ana-fëhten (impugnare) N. 34, 2; ana-folkên (inſequi) jun. 208; ana-caſôran (invehere) hrab. 966ᵃ; ana-wartên (intendere) K. 49ᵃ N. Bth. 8; ana-wëllen (adoriri, an einen wollen) N. 17, 40. 26, 2; ana-wentan O. I. 15, 67; ana- 894
wërden (ingredi, occupare) N. Bth. 256; ana-wërfan (incutere, immittere) ker. 4. jun. 183. monſ. 387; ana-wëſen (ineſſe) ana-iſt N. Bth. 85; ana-zellan O. II. 6, 83. 7, 84. IV. 19, 80; ſih ana-zucchen (ſibi vindicare) N. 21, 22. wofür Bth. 90. 100. ſih ana-zocchôn. [ana-ſlan (inhiare) Diut. 1, 515ᵇ; ana-lîtan (inire) Diut. 1, 267ᵃ falls analiti richtig; ana-ſcëopan (ingruere) ker. 4; ana-vinzôn (cavillari) Graff 3, 548.]

(*apa-*) lat. de-, ex-; aba-chêren (declinare) N. 82, 9; apa-kêpan (deſtituere) hrab. 966ᵃ apa-gap (deſtituit) hrab. 959ᵇ (wo fehlerhaft gedruckt iſt: apagrep); aba-nëmen N. Bth. 59; apa-ſlahan (auferre, refecare) monſ. 362. 387. N. Bth. 53; apa-ſcapan (eradere) monſ. 340; apa-ſcëran (idem) monſ. 346; apa-ſcintan (id.) monſ. 353; aba-ſnîdan (amputare) K. 39ᵃ 58ᵃ aba-wiſken N. Bth. 51. u. a. m.

(*avur-*) lat. re-: afar-cât (regreditur) ker. 241; afur-huirvit

(remeat) hrab. 973ᵇ; avur-pilîbant (remanent) hymn. 949; afar-gapëran hrab. 973ᵇ; avur-pringan hymn. 950; avur-qhuidit (iterum dicit) K. 17ᵃ; avar-tragan hymn. 949; avur-kiſâzun (reſiderunt) jun. 223.

(*az-*) lat. ad-, vor wenigen wörtern: az-chlëpên (adhaerere) ker. 34; az-henkên (appendere) hrab. 954ᵃ; az-ſtantan (adſtare) T. 2, 9. 187, 4; az-wëſan (adeſſe) az-pim (adſum) az-iſt (adeſt) K. 17ᵃ hymn. 949. ker. 16. [wârun thar ſumê az, aderant T. 102, 1.]

(*dana-*): dana-chêren N. 69, 4; dana-nëman; dana-brëchen N. Bth. 245; thana-ſnîdan O. V. 24, 74. u. a. m.

(*dara-*): thara-quëman O. I. 13, 17. IV. 3, 2; thara-leitan O. II. 9, 70; dara-prinkan u. a. m.

(*hëra-*): hëra-loſên O. II. 9, 126; hëra-quëman; hëra-ſentan Ludw.

(*heim-*): heim-quëman O. I. 22, 37; heim-wiſôn O. I. 18, 71.

(*hina-*): hina-gangan T. 184, 5; hina-gëban N. 43, 13; hina-rerten N. Bth. 257; hina-ſîgan doc. 219ᵃ; hina-faran (abire) jun. 193; hina-wëſan (perire) hina-iſt N. Bth. 65. hina-wârun Hild.; hina-wërdan (perire) N. 5, 4. Bth. 75. [ſ. nachtr.]

(*in-*) lat. intro-, in-: in-arnôn (einernten) T. 38, 2; in-chunnan (arguere) N. 6, 2. 15, 7. etc. (ſcheint richtiger ſ. 809. hinzugehören); in-kân (ingredi) hrab. 968ᵇ in-gangan K. 46ᵃ ker. 140. T. 2, 3. 4, 1. O. II. 11, 7. N. Bth. 19. 76; in-giozan (infundere) hymn. 3, 2; in-lâzan (incutere) ker. 153; in-leitan (inducere) jun. 209; in-ligen (inſitum eſſe) N. Cap. 63; in-liuhtigen (illuminare) T. 4, 18; in-plâſan (inſpirare) in-geblies N. Cap. 3; in-beſtan (intricare) doc. 220ᵇ; in-piukit (incurvat) ker. 167; in-pindit (inligat) ker. 161; in-piotan (indicere) jun. 210. (reſcribere) doc. 221ᵃ; in-ſamanôn T. 38, 2; in-tuan (infligere) jun. 211. in-tuon (indere) N. Bth. 81; in-kifaldan (implicere) hymn. 950; in-wâten (indui) T. 38, 1; in-wërphan (immittere) ker. 153; in-wuntan (involutus) ker. 155; in-windit (involvit) ker. 160. u. a. m. In den fällen, wo untrennbares int- zu in- wird (ſ. 808.) kann zweifelhaft ſein, welche partikel gemeint iſt (ſ. 817.); ein part. praet. in-kipotan würde wider int-, ein in-potan nicht wider in entſcheiden. Durch zwiſchengerücktes gi- unterſcheidet ſich auch ingigiang (introivit) O. IV. 7, 112. von ingiangi (elaberetur) IV. 8, 16.

(*inni-*) lat. intus: inne-ligan O. I. 11, 87; inne-ſizan N. Bth. 127; inne-piwant (involvit) jun. 209.

(*kakan, inkakan*) lat. ob-: ingagan-dennan (obtendere) jun. 216; kakan-hlauffan (occurrere) hymn. 949. inkagan loufan ibid. 948. ker. 16; kagan-hôran (obedire) K. 24ᵇ; cacan-lûtan (reſultare) jun. 250; kagan-pliwan (obtundere) hymn. 949; cacan-ſezan (opponere) jun. 241. inkagan-ſ. hrab. 971ᵃ; ingagan-ſprëchan (obloqui) monſ. 376; gagen-ſtellen (opponere) N. 119, 3; inkagan-wërfan (objicere) hrab. 971ᵃ u. a. m.

(*miti-*) lat. con-: miti-kânto (pediſſequus) jun. 219; miti-loufan O. I. 22, 31; mit-môſju (comedo) ker. 281. (wo mirmoſiu, vielleicht mir môſju?); miti-fliahan (confugere) O. I. 8, 14; miti-wêſan (intereſſe) miti-pin (interſum) monſ. 351. Ueberhaupt eine ſeltne compoſition, da der begriff gewöhnlich durch ëpan-, ſamant- oder bloßes gi- erreicht wird.

(*nidar-*): nidar-lâzan (demittere) O. V. 25, 10. nider-gilâzan (demiſſus) doc. 226ᵇ; nidar-quëman J. 351; nidar-giſezan T. 4, 7; nidar-ſcricchan (deſſilire) jun. 202. O. III. 4, 158; nidar-ſtîgan O. II. 4, 154; nidar-fallan jun. 249. O. II. 4, 171; nidar-wërfan O. IV. 5, 85. u. a. m.

(*opa-*) lat. ſupra, in wenig wörtern: opa-hlinên (excellere) hrab. 972ᵃ; oba-ſtandan J.

(*ſamant-*) lat. con-: ſamant-ezzan (comedere) jun. 198. J. 405. ſamant-hapta (ſimul habuit) J. 355; ſamant-lobôn (collaudare) hymn. 949; ſamant-ſingan (concinere) ibid.; ſamant-wonên (ſimul habitare) J. 405.

(*ſona-*) lat. ab-, kaum erhört, ich kenne bloß: ſona-iſt (abeſt) hrab. 950ᵃ und ſona kitân (abactus) jun. 233. hrab. 953ᵇ aus der lebendigen ſprache kein beiſpiel.

(*ſora-*) lat. ante-, prae- (von der zeit), pro-: ſora-chundan (praedicere, canere) K. 29ᵃ jun. 236; ſora-hlinên (antecellere, praeeminere) hrab. 953ᵇ 962ᵃ; ſora-këpan (praerogare) jun. 244; ſore-lâzen (excipere) N. Bth. 60; ſora-gimârta (promulgavit) blaſ. 7ᵃ; ſora-mërren (praepedire) jun. 244; ſora-quëman (antecellere) ker. 53; ſora-keqhuëtan (praedictus) K. 25ᵃ; ſora-kiſihit (praevidet) K. 56ᵃ; ſora-ſingan (praecinere) jun. 219; ſora-ſcrîpan (praeſcribere) monſ.; ſora-kiſaztêr (praemiſſus) K. 58ᵇ ſora-kaſatêr doc. 211ᵇ; ſora-ſprëhhan (proſequi) jun. 246; ſora-ſeris (praecibis) T. 4, 17; ſore-weiz N. Bth. 242; ſora-kiworfan (projectus) K. 54ᵇ.

(*furi-*) lat. ante-, prae- (meiſt räumlich), pro-, ob-: furi-dennan (defendere d. i. praetendere) emm. 411; furi-chriffan (praeripere) jun. 217; furi-hertan (obdurare) K. 17ᵃ; fur-cân (? furicân, praecedere) jun. 246. furi-kangan (tranſire) K. 57ᵇ; furi-magan (praevalere) K. 39ᵃ 58ᵃ; vuri-leitan (introducere) monſ. 395; furi-biutit (prohibet) ker. 19. furi-potan (reconditus) ker. 40. furi-putun (denuntiaverunt) doc. 212ᵃ; furi-pintan (praeligare?) furi-pundan (reconditus) ker. 40; furi-pringan (praeferre) K. 57ᵃ furi-prâhta (praetulit) jun. 217. furi-prâhta (dejecit) monſ. 357. furi-pringan (ruminare) monſ. 353. (gloſſe zu cantic. 7, 9.) vuri-pringan (effundere, eructare) monſ. 346. 349; furi-quëman (praevenire) K. 57ᵇ (anticipare) doc. 240ᵇ (praeoccupare) hrab. 953ᵃ (prodire) jun. 246; furi-ſahhan (abrenuntiare) doc. 212ᵃ; furi-ſëhan (providere) ker. 106; furi-ſezan (proponere) ker. 228. (praeponere) jun. 244. K. 20ᵇ 21ᵃ 59ᵇ (exponere) monſ. 367; vuri-ſcorrên (eminere) monſ. 328; furi-ſlahan (anticipare) ker. 25; furi-

ſprĕhhan (defendere) emm. 411; furi-duan (praetendere) O. III. 1, 69; fure-fahen (praevenire) N. 16, 13; furi-faran (tranſire) K. 32ᵇ 38ᵃ (praeterire) T. 25, 5. O. I. 4, 102 (fugere) doc. 212ᵃ (antecellere) jun. 233; furi-ziohan (proferre) monſ. 387. N. Bth. 47. (praeferre) monſ. 391; furi-worfan (obduratus) jun. 216; furi-wurchan (obſtruere) jun. 215. [furi-dihan doc. 208ᵃ vuridigi tranſcenderet monſ. 390. vgl. Graff 3, 617-619; fure-loufen p. p. N. Cap. 36; fure-ilet p. p. ibid.; vuri-vangôn (praeoccupare) monſ. 349; furi-cimbaren (obſtruere) Diut. 1, 492ᵃ.] Die ſchwankende bedeutung und die ſchon ſ. 851. 861. angezeigte berührung des furi- mit dem untrennbaren far-, fir-, fur- lehren, daß wenigſtens dieſe ahd. partikel von der wirklichen compoſition nicht ausgeſchloßen werden kann. Neben ahd. far-piotan, far-ſahhan gelten furi-piotan, furi-ſahhan und furi-kankan, furi-varan [furi-dihan] entſprechen ungefähr dem mhd. ver-gên, ver-varn (ſ. 853.), [ver-dihen lw. 7433. liederſ. 1, 616.] denn ahd. far-kankan, far-faran kenne ich nicht. Vorzüglich aber beſtätigt furi- in furi-dennan, furi-hertan, furi-pintan, furi-wërfan (obturare) und ähnlichen den ſ. 858. nachgewieſnen ſiebenten begriff des ver-, welcher ein goth. faúr fordert, auch ſich im ahd. erſt ſparſam hervorzuthun ſcheint, ſo daß furi- allerdings für die organiſche form anzuſehen iſt. 897

(*fram-*) lat. pro- (weder ante-, noch prae-), nhd. hervor: fram-dihant (patrantur) jun. 243; fram-gangan (prodire) jun. 185. fram-gigiengun (proceſſerunt) T. 2, 2. fram iſt gigangan (proceſſit) T. 2, 8; fram-lâzit (differit) ker. 122; fram-luogên (prominere) jun. 244; fram-pringan (proferre) ker. 101. hrab. 961ᵇ O. V. 25, 166. (promere) jun. 245. (blaſ. 7ᵃ·ᵇ fra-bringan, referre, transferre); fram-ſcowôn (proſpicere) jun. 246; fram-kiwiſen (provocent) K. 38ᵇ; fram-wësan (abeſſe) fram-iſt (abeſt) ker. 4.

(*ûf-*) lat. ſurſum (und daher e-, ex-), allmählig ad- (in welchem einfacheren begriff es auch erſt praepoſition wurde): ûf-habên (ſupportare) monſ. 360; ûf-hefan (ſuſpendere) doc. 240ᵇ; ûf-kân (ſurgere) N. Bth. 31. ûf-gienc (exiit) monſ. 391. ûf-kangit (adoleſcit) ker. 25; ûf-purjen (ſuſcitare) monſ. 338. 352. ûf-burren (attollere) jun. 194; ûf-quëman (oriri, exoriri) hrab. 962ᵃ 870ᵇ ker. 103. 214; ûf-rihten (erigere) N. 266ᵇ, 69; ûf-ſtantan (ſurgere) O. IV. 3, 28; ûf-ſtikan (aſcendere) K. 24ᵇ 26ᵇ J. 352. (ſcandere) ker. 260.

(*ûz-*) lat. foras, allmählig e-, ex- (und wiederum erſt mit dieſem einfacheren begriff praepoſition geworden); in vielen zuſammenſetzungen begegnet es dem ar-, ir- und wie auch dieſes die richtung *her* bezeichnet, dem ûf-: ûz-kân, ûz-kangan (egredi) hrab. 962ᵃ ker. 102. K. 53ᵇ T. 53, 7; ûz-crapan (effodere) monſ. 350; ûz-lâzan (ejicere) monſ. 362. 368; ûz-leitan (deducere) monſ. 337; ûz-lësan (colligere) monſ. 392; ûz-kelidan (excedere) K. 47ᵇ; ûz-liohhan (evellere) monſ. 336; ûz-lôkên (eminere) hrab. 961ᵃ

ûz-luagên jun. 204; ûz-nëman (excipere) ûz-ginoman (defignatus) monf. 377; ûz-peitôn (erumpere velle, hinausſtreben) N. Cap. 114; ûz-pringan (efferre) jun. 203. monf. 367. (ejicere) monf. 367. 397; ûz-quëman (evadere) monf. 367; ûz-rinnan (emanare) hrab. 962ᵃ; ûz-ſceidan (defignare) monf. 392. 399; ûz-ſcorrên (praerumpi) emm. 406; ûz-ſcoragen (propellere) monf. 366. doc. 233ᵃ; ûz-ſentan (foras mittere) jun. 206. (emittere) hrab. 961ᵃ 963ᵃ; ûz-ſtôzan (expellere) O. II. 11, 19; ûz-ſuimman (emergere, enatare) monf. 320. 357; ûz-ſuizen (exſudare) N. Cap. 147; ûz-trîpan (ejicere, repudiare) monf. 341. 365; ûz-faran (egredi) O. I. 23, 9. N. Cap. 114; ûz-frumen (emittere) N. 67, 9; ûz-fuoran (ejicere, repudiare) monf. 329; ûz-wallan (ebullire) monf. 325; ûz-wërfan jun. 238; ûz-giwinnan (avellere) monf. 333. u. a. m. 898

(*zuo-*) lat. ad-, vor vielen verbis: zua-aubhôn (adjungere) K. 54ᵃ zuo-giouhhôn (adjicere) T. 38, 3. zua-gauchôt (additus) hrab. 954ᵇ; zô-gachnupfit (adnectit) hrab. 951ᵃ; zua-kechnuſita (allißt) K. 118ᵃ; zua-chundan (adnuntiare) K. 30ᵇ; zoa-thancandi ker. 27. und zô-denchenti hrab. 953ᵇ gloſſe zu auſta (d. i. hauſta) iſt wohl von zuo-denchan (meditari, haurire animo?); zua-haftên (addi?) jun. 256. zua-kihafta (applicuit) emm. 405; zô-hankên (appendere) ker. 39; zua-kihenkan (aſſentiri) K. 55ᵃ; zuo-loſên (attendere) monf. 337. 397; zua-lûſtrenti (attonitus) K. 17ᵃ; zuo-ſſlan (adſpirare) monf. 378. 381; zoa-cân (adgredi) ker. 30. zoa-cangan (adire) ker. 14. K. 46ᵃ 57ᵃ; zua-këpan (addere); zua-ladôn (advocare) jun. 233. zua-kilatôt (advocatus) ker. 58; zuo-leccan (applicare) monf. 339; zua-leitan (adducere) K. 18ᵇ; zô-calîdhan (accedere) ker. 14. 23; zoa-camahhôt (adjunctus) ker. 16; zua-manôn (admonere) K. 17ᵃ 44ᵇ 56ᵇ; zuo-nâhan (applicare appropinquare) monf. 361. ker. 34; zua-nëman (aſſumere) K. 16ᵇ; zoa-prinkan (prodere) zua-prâht (delatus) ker. 85; zoa-quëman (adgredi) ker. 30; zua-kareigôtin? (attingerent) jun. 195; zuo-ſëhen (adſpicere) Bth. 15. 26; zuo-ſlingen (adrepere, advenire) N. Bth. 92. 203; zuo-ſpilen (alludere) N. Bth. 44; zuo-ſtedjan (applicare) monf. 366. 396; zua-kiſuachit (acquirit) K. 40ᵃ, wohl ſteif nach dem latein; zoa-ſuimman (adnatare) ker. 28. hrab. 954ᵇ; zoa-toan (addere) ker. 14. 16. hrab. 952ᵃ zoa-catân (additus); zoa-tragan (apportare) hrab. 953ᵇ; zuo-trîpan (impellere) monf. 387; zuo-fahen (arripere) N. Bth. 39. 60. zuo-givâhan monf. 325; zuo-givuokan (addere) monf. 343; zô-gavôrit (advectus) hrab. 953ᵇ; zuo-giwalzta (advolvit) T. 213, 2; zoa-wendan (advertere) ker. 28; zuo-wërfan (adjicere) jun. 193; zuo-wartên (attendere) K. 35ᵇ; zua-wunſcan jun. 193. u. a. m.

IV. im goth. iſt die wirkliche compoſition dieſer partikeln noch weit entſchiedner, als im ahd., d. h. ſie laßen ſich, wenige ausnahmen abgerechnet, nicht von den verbis ablöſen.

1) ſie ſtehen unmittelbar vor ihnen, die rede ſei direct oder indirect. Es heißt daher nicht nur z. b. þamma af-máimáit pái-

trus áuſô Joh. 18, 26. (ahd. demu pêtrus daz ôra apa-miez) ſondern auch: jah af-máimáit ïmma áuſô Joh. 18, 10. (ahd. inti miez imu daz ôra apa) und namentlich im eingang des ſatzes:
899 ana-kumbida Joh. 13, 25. at-ïddja Joh. 19, 4. etc. und im imperativ, z. b. af-máit! Matth. 5, 30. af-lêt! at-baír! ïu-ſaíhviþ! Matth. 6, 26. etc. (ahd. meiz apa! lâz apa!). Belege auf allen blättern des Ulf. in menge.

2) die part. praet. haben kein ga- eingeſchoben, es heißt z. b. ana-habáiþs Luc. 4, 38. at-gibans Marc. 1, 14. af-dáuſþs Marc. 9, 36. ïn-ráuhtiþs Joh. 11, 38. miþ-kaúriþs Philipp. 3, 11. und ſo durchgängig. Was alſo im ahd. nur theilweiſe, geſchieht hier immer.

3) *du* bei infinitiven ſteht vor der partikel, nicht zwiſchen ihr und dem verbo, z. b. du af-aírzjan Marc. 13, 22. du af-dráuſjan Luc. 4, 29. (ſtatt des ahd. apa za irranne, apa zi trôranne, wenn es ſolche verba gab).

4) desgleichen findet *ni* ſeinen platz vor der partikel, z. b. ni af-liþi Luc. 4, 42. (ahd. apa ni liti) ni at-taúhuþ Joh. 7, 32. ni at-ïddja Joh. 7, 30. ni af-ïddja Luc. 2, 37. ei ni af-marzjáindáu Joh. 16, 1. etc.

5) es treten, wie bei den untrennbaren partikeln, leicht decompoſita ein, wovon der folgende §.

Alle dieſe goth. partikeln verhalten ſich wie die ahd. mhd. und nhd. durch, hinter, über, um, unter, wider, ja ſie unterſcheiden ſich nicht von den untrennbaren, (als praepoſ. noch trennbaren) goth. and, bï und us. Und ſo gut ſich dem ga-, us-, dis- ein *u*, *uh*, *uhþan* anhieng (ga-u-láubeis, uz-uh-hôf Joh. 11, 41. 17, 1. diz-uhþan-ſat) kann es auch andern partikeln eingeſchoben werden, z. b. at-uhþan-gaf Marc. 14, 44, wodurch die urſprüngliche abtrennung und freie ſtellung, wie ſie jeder uneigentl. comp. zu grund liegt, gerechtfertigt wird. Drei partikeln zeigen ſich überdem in ahd. weiſe trennbar d. h. ſowohl vor als nachſtehend, nämlich die den ahd. in, ûf und ûz entſprechenden goth. *ïnn*, *ïup*, *ut*, [auch *du* (ad 901)] für welche daher keine vollſtändige componierbarkeit zu behaupten iſt, vgl. ſaei ïnn ni atgaggiþ Joh. 10, 1. jabái ïnn gaggiþ jah ut gaggiþ Joh. 10, 9. uzuhhôf áugôna ïup Joh. 11, 41. hiri ut! (exi foras) Joh. 11, 43. þata ïnn vaúrþanô Joh. 12, 6. usvaírpada ut Joh. 12, 31. 15, 6. galáiþ ut Joh. 13, 30. 31. 18, 38. usgaggands ut Joh. 18, 4. attáuh ïnn (εἰσήγαγε) Joh. 18, 16. atiddja ut Joh. 18, 29. 19, 4. attiuha ut Joh. 19, 4. usiddja ut Joh. 19, 4. galeiþands ïnn (εἰσελθών) Luc. 1, 28. ïnn attaúhun Luc. 2, 27. insaíhvands ïup Luc. 19, 5. etc. Es ſind adverbia (intro, ſurſum, foras), die den ſchon im verbo ſelbſt liegenden oder durch eine andere, damit verbundne partikel ausgedrückten begriff in, auf,
900 aus bloß verſtärken, z. b. us-haſjan, us-vaírpan bedeutet ſchon elevare, ejicere, ſo wie im ahd. ar-heſan, ar-wërfan ältere, ûf-

hefan, ûz-wērfan neuere formen ſind; dieſelben goth. partikeln verſagen ſich auch der compoſition mit nominibus und es läßt ſich überhaupt hier mehr von der einen compoſition auf die andere ſchließen, als im ahd.; nur nicht völlig (z. b. die goth. tus- und un- ſetzen ſich nicht mit nom. zuſammen). Inwiefern die ſtellung der partikel vor und nicht hinter das verbum der goth. ſyntax überhaupt angemeßen iſt, unterſucht das vierte buch.

Die hier in betracht kommenden goth. partikeln ſind: *af, afar, ana, at, du, faúra, in, miþ, þairh, uf, ufar, und, viþra*, da ich *and, bi, dis-, fair-, ga-, us* ſchon oben abgehandelt habe. Ihre aufzählung iſt noch unerläßlicher, als im ahd.

(*af-*) lat. de-, ab-: af-áikan (negare); af-aírzjan (ſeducere); af-dáiljan (ſeponere); af-dáujan (mori) af-dáuīþs (abgeſtorben) af-dáuþjan (occidere) af-dáuþnan (mori); af-dôbnan (obmuteſcere); af-dômjan (condemnare); af-dráuſjan (dejicere); af-dumbnan (obmuteſcere); af-filhan (abſcondere); af-gaggan (abire); af-hôlôn (defraudare); af-hriſjan (excutere); af-hvapjan (exſtinguere) af-hvapnan (exſtingui); af-lagjan (deponere); af-lêtan (dimittere); af-leiþan (diſcedere); af-lifnan (ſupereſſe); af-linnan (deſinere); af-máitan (abſcindere); af-marzjan (offendere); af-niman (auferre); af-qviþan (abnegare); af-ſatjan (removere); af-ſkáidan (diſcedere); af-ſlahan (occidere, abſcindere) [vgl. mhd. ab-nëmen (oben zu ſ. 882 n.)]; af-ſláuþnan (obſtupeſcere); af-ſneiþan (mactare) Luc. 15, 27, wofern nicht uf-ſn. zu leſen iſt; af-ſtandan (recedere); af-taúrnan (ſcindi); af-tiuhan (deducere); af-þaúrſiþs (ſitibundus) Matth. 25, 44; af-þliuhan (aufugere); af-þvahan (abluere); af-vaírpan (abjicere); af-valvjan (devolvere); af-vandjan (avertere) Tit. 1, 14. [af-hlaþan (onerare, beladen, nicht abladen).]

(*afar-*) lat. poſt-: afar-gaggan (ſequi); afar-láiſtjan (ſequi).

(*ana-*) lat. in-: ana-áukan (adjicere); ana-biudan (mandare); ana-filhan (tradere); ana-haban (occupare, vexare) es kommt bloß das part. ana-habáiþs (detentus, occupatus) vor, vgl. dishaban ſ. 865; ana-hneivan (inclinare ſe) ana-hnáivjan (adclinare, tranſitiv); ana-kumbjan (occumbere) [anuhkumbei Luc. 17, 7]; ana-lagjan (imponere); ana-mahtjan (vi occupare); ana-mêljan (adſcribere); ana-nanþjan (compellere, adgredi); ana-qviman (ingredi, incedere, einen ankommen); ana-filan (requieſcere); ana-ſlavan (ceſſare); ana-ſlêpan (obdormire) [anaſaiſlêpun 1 Theſſ. 4, 14]; ana-ſtôdjan (incipere); ana-trimpan (conculcare); ana-þraſſtjan (ſolari) Philem. 5, 20. [ana-latjan 1 Theſſ. 2, 18.] Dieſes ana- in den comp. mit biudan, filan, ſlavan, ſlêpan lauft in die zweite bedeutung des and- (ſ. 810. 811.) über, vgl. die ahd. inpiotan, int-ſlâfan, in-ſuepjan und für die goth. form ſtimmt das altſ. an-biodan, an-ſuebjan (ſ. 812.); das goth. ana-filhan iſt das nhd. empfehlen wie das nhd. an-ſtecken das nnl. ont-ſtêken; man ſehe auch ſ. 817. 901

(*at-*) lat. ad-: at-áugjan (oſtendere); at-baíran (afferre); at-

bairhtjan (manifeſtare) Tit. 1, 3; at-driuſan (procidere) Luc. 8, 47. Neh. 6, 16; at-farjan (adremigare); at-gaggan (accedere); at-giban (dare); at-haban ſik (accedere); at-haban (ſuſpendere); at-háitan (advocare); at-lagjan (apponere); at-nêhvjan (appropinquare); at-rinnan (accurrere); at-ſaihvan (attendere); at-ſatjan (ſiſtere); at-ſtandan (adſtare); at-ſteigan (aſcendere); at-têkan (attingere); at-tiuhan (adducere); at-þinſan (attrahere); at-vaírpan (projicere); at-valvjan (advolvere); at-viſan (adeſſe) Luc. 2, 2. at-îſt (adeſt) Marc. 4, 29. (nicht: atîſt); at-vôpjan (advocare). Bemerkenswerth iſt die privative bedeutung at-haſjan (tollere) Marc. 15, 36. [und at-ſteigan (deſcendere).]

(*du-*) lat. ad-, ſteht allein vor wenigen verbis, öfter noch mit at verbunden (du-at-, wovon unten): du-ginnan (incipere); du-rinnan (accurrere); du-ſtôdjan (incipere); [getrennt at-gaggandei du Luc. 8, 44; baírandam du Marc. 10, 13;] berührt ſich mit ana- und at-, denn ana-ſtôdjan und at-rinnan ſind einerlei mit du-ſtôdjan, du-rinnan; du-ginnan entſpricht dem ahd. pikinnan.

(*faúra-*) lat. prae-: faúra-gaggan (praeire) Luc. 1, 76. verſch. von faúr-gaggan (praeterire) Marc. 11, 20; faúra-háitan (antea vocare); faúra-qviþan (praedicere); faúra-qviman (praevenire); faúra-ſtandan (praeadſtare).

(*in-*) lat. in-: in-agjan (metum injicere, einſchüchtern); in-branjan (comburere); in-drôbnan (turbari); in-feinan (miſereri); in-gaggan (intrare); in-máidjan (mutare); in-raúhtjan (infremere); in-ſáian (inſerere); in-ſaihvan (inſpicere); in-ſáiljan (funibus ligare, einſeilen); in-ſandjan (mittere); in-tandjan (accendere); in-vagjan (commovere); in-veitan (adorare); in-vidan (abnegare); in-viſan (ineſſe, inſtare) Marc. 16, 1. Gleich dem ana- berührt es ſich mit ent-, vgl. in-branjan, in-ſandjan, in-tandjan und die nhd. ent-brennen, ent-ſenden, ent-zünden. Bei in-vidan iſt mir die wurzel dunkel [eigentlich einbinden]. Neben in-gaggan Luc. 10, 5. Marc. 1, 19. (oder wie lieſt der C. A.?) findet ſich inn
902 gaggan Matth. 7, 13. Luc. 15, 28. Joh. 10, 4. und beide verhalten ſich wie us-gaggan zu ut gaggan. Joh. 12, 6. könnte neben inn vaúrpans auch in-vaúrpans recht ſein.

(*miþ-*) lat. con-, unâ: miþ-faginôn (congaudere); miþ-gaggan (comitari); miþ-kaúrjan (ſimul gravare) miþ-kaúriþs (συμφορτιζόμενος) Philipp. 3, 10; miþ-matjan (comedere); miþ-niman (concipere); miþ-rôdjan (colloqui); miþ-ſkalkinôn (συνδουλεύειν) Philipp. 2, 22; miþ-ſôkjan (ſimul quaerere); miþ-ſtandan (conſiſtere). [miþ-litjan Gal. 2, 13; miþ-váit 1 Cor. 4, 4.]

[(*ſamana-*): ſamana-liban II. Cor. 7, 3; ſamana-ſôkjan Marc. 12, 28; vgl. brahta ſamana Luc. 15, 13.]

(*þairh-*) lat. per-: þairh-baíran (perferre); þairh-gaggan (tranſire); þairh-leiþan (tranſire); þairh-vakan (pervigilare); þairh-viſan (permanere) þairh-viſiþ (permanet). [þairh-galeikôn 1 Cor. 4, 5.]

(*uf-*) lat. ſub-: uf-brikan (aſpernari, rejicere); uf-brinnan (excandeſcere); uf-dâupjan (ſubmergere); uf-graban (ſubfodere); uf-haban (ſuſtinere); uf-háuſjan (obedire); uf-hlôhjan (ſubridere); uf-brôpjan (exclamare); uf-kunnan (cognoſcere); uf-ligan (deficere, unterliegen); uf-rakjan (extendere); uf-ſneiþan (occidere) Luc. 15, 23. 30. Joh. 10, 10; uf-ſtráujan (ſubſternere); uf-ſvôgjan (ingemiſcere); uf-vôpjan (exclamare). Compoſita, die allen übrigen deutſchen ſprachen, weil ihnen die partikel fehlt, völlig fremd ſind. In uf-brinnan, -hlôhjan, -hrôpjan, -ſvôgjan, -vôpjan drückt die part., gleich dem lat. ſub-, den noch geringen beginn einer ſache aus.

(*ufar-*) lat. ſuper-: ufar-gaggan (transgredi); ufar-giutan (ſuperfundere); ufar-lagjan (ſuperponere); ufar-leiþan (trajicere); ufar-mêljan (ſuperſcribere); ufar-munnôn (obliviſci) Marc. 8, 14. Philipp. 2, 30. (aber 3, 14. ſteht -munnan); ufar-ſkadvjan (obumbrare); ufar-ſteigan (tranſcendere); ufar-ſvaran (pejerare); ufar-viſan (ſupereminere); uf-þanjan (extendere) Philipp. 3, 14.

(*und-*), nur in und-greipan (capere, apprehendere); und-rinnan (accurrere, competere); [und-rêdan hom.;] vgl. das agſ. ôd-.

[(*unþa-*): unþa-þliuhan 1 Theſſ. 5, 3.]

(*viþra-*) lat. obviam: viþra-gaggan (obv. ire) Joh. 11, 20.

V. im agſ. kann, wie im goth., die hochdeutſche unterſcheidung zwiſchen einigen völlig und den übrigen halbcomponierbaren partikeln entbehrt werden. Alle ſetzen ſich wirklich zuſammen und leiden kaum trennung von dem verbo, dem ſie voraus ſtehen, ſei die rede direct oder indirect. Im part. praet. wird kein *ge-* zwiſchengeſchoben und *tô* bei dem dat. inf. ſo wie *ne* ſtellen ſich vor die partikel, nicht zwiſchen ſie und das verbum, z. b. tô of-gifanne, ne of-gëaf (ahd. apa zi kēpanne, apa ni kap). Ausnahmsweiſe ſteht inzwiſchen auf hochd. art die partikel nach, zumeiſt *in* (intro), *up* (ſurſum) und *út* (foras) z. b. gân in Luc. 14, 23. ĕode ût Luc. 15, 28. âhôf his ĕágan upp Luc. 16, 23; ſeltner *tô* und *mid*: cvăd him tô Luc. 9, 62. gëong ſôna tô Beov. 135. ne văs him Fitela mid Beov. 69. Auch darf *forð* (prorſum) und *ongëan* nachfolgen, nie aber habe ich ăt, on, of, fore hinter dem verbo angetroffen.

(*ăt-*) lat. ad-: ăt-bëran (afferre) Beov. 5. 49. 118. 159. 195; ăt-fillan Beov. 74; ăt-hrînan (attingere); ăt-hvëorfan (aggredi) Beov. 172; ăt-lîdan (adnavigare) Beov. 234. (wo etlidenþum f. ătlîþendum); ăt-ſpringan (profilire) Beov. 85; ăt-ſtandan (adſtare) Beov. 69; ăt-ſteppan (aggredi, progredi) Beov. 58; ăt-vëſan (adeſſe) ăt-is (adeſt); ăt-vitan (exprobare) Beov. 88; ăt-ŷcan (adjicere); ăt-ŷvan (oſtendere). Die ſchon im goth. geſpürte privative bedeutung erſcheint häufiger: ăt-bërſtan (effugere); ăt-brëdan (auferre); ăt-dôn (eripere); ăt-flëôn (aufugere); ăt-lædan (abigere); ăt-niman (eripere) Cädm. 71; ăt-ſacan (abnegare); ăt-ſcëôfan (detrudere, wegſchieben) Beov. 232, wo eeſcufon f. ăt-

ſcufon; ät-ſlidan (elabi); ät-ſverjan (abjurare); ät-vindan (evadere) Beov. 13. Sie gleicht dem privativen ſinne des be- (ſ. 806. 807.), das als praepoſition dem ät (ad, apud) ganz nahe liegt und bei geht über in vorbei, fort, weg. Oft bedeuten auch die verba an ſich die privation, z. b. niman, flëón.

(*bī-*, *big-*) dieſe verſtärkte form des bī finde ich in dem einzigen big-ſtandan (nhd. bei-ſtehen) Cädm. 7. Beov. 226, das man von keinem ſubſt. herleiten kann.

(*eft-*) lat. re-: eft-cêran (redire); eft-côljan (refrigeſcere); eft-cuman (revenire); eft-ëdvîtan (reprobare); eft-faran (recedere); eft-hvëorfan (reverti); eft-myndjan (recordari); eft-ſceávjan (reſpicere); eft-ſidjan (redire); eft-vendan (redire) u. a. m.

(*fore-*) prae-: fore-cuman (praevenire); fore-cvëdan (praedicere); fore-fôn (anticipare); fore-gân (praeire); fore-gëlpan (praejactare); fore-niman (praeoccupare); fore-ſecgan (praefari); fore-ſceávjan (praevidere); fore-ſendan (praemittere); fore-ſingan (praecinere); fore-ſteppan (antecellere); fore-vëſan (praeeſſe) fore-ëom (praeſum).

(*forð-*) pro-: ford-bëran (proferre); ford-bërſtan (prorumpere); ford-cuman (procedere); ford-dôn (proferre); ford-faran (progredi); ford-gân (prodire); ford-gëótan (profundere); ford-lædan (producere); ford-lûtan (procidere); ford-ræſan (proruere); ford-ſteppan (procedere); ford-vëaxan (valde creſcere) u. a. m.

904 (*ongëan-*, ongen-, ſeltner gëan-, gên-, gegn-, ſpäter auch agèn-, engl. again; ahd. inkakan, kakan) lat. re-, ob-, obviam, contra: ongëan-bringan; -cuman; -faran; -fëaldan (replicare); -ſendan; -ſettan; -ſprëcan; ſtandan u. a. m.

(*gëond-*) per-, trans-: gëond-faran (pervagare); -gangan (perambulare); -gëótan (perfundere); -hvëorfan (perluſtrare); -ſcînan (perlucere); -ſcridan (peragrare); -ſëón (perſpicere) Beov. 229; -ſëcan; -vîſtan (perſpicere) Beov. 206.

(*in-*) lat. in-: in-bëran (inferre) Beov. 161; in-bringan (idem); in-cuman (introire); in-dôn (indere) *Cädm. 5*; in-drencan (inebriare); in-faran (ingredi); in-flëón (influere); in-gân (intrare) Beov. 31. 124; in-lædan (inducere); in-ladjan (invitare); in-lŷhtan (illuminare); in-ræſan (irrumpere); in-ſettan (inſtituere); in-ſteppan (ingredi).

(*mid-*) lat. con-: mid-bëran (unà ferre); mid-bliſſjan (congaudere); mid-flëón (convolare); mid-fylgjan (comitari); mid-ſingan (concinere); mid-ſidjan (comitari); mid-ſprëcan (colloqui); mid-ſtandan (aſſentiri); mid-ſvêgjan (conſonare); mid-þoljan (compati); mid-vyrcan (cooperari).

(*of-*) ahd. apa-, jedoch gleich dem goth. af- von weiterer bedeutung: 1) lat. de-, ab-: of-bëdan (auferre); of-cëorfan (amputare); of-cuman (provenire, vgl. abkunft); of-dôn (deponere) Beov. 52; of-drifan (depellere); of-faran (exire); of-frëtan (devorare); of-gân (egredi); of-gifan (deſtituere, relinquere, renuntiare)

Beov. 121. 127. 143. 167. 184. 193. 211. Cädm. 3. 27. 39. 61. (nhd. ab-geben, nicht auf-geben, das nur zufällig ähnliches bedeutet); of-lætan (relinquere, emittere) Beov. 90. 123; of-niman (deprehendere); of-ſtigan (deſcendere) of-ſvēlgan (devorare); of-ſverjan (abjurare); of-tēón (detrahere, deducere) Beov. 3. 115. 186. Cädm. 23. 24; of-vēorpan (dejicere) — 2) lat. ob-: of-beátan (occidere); of-blindan (occoecare); of-dēlfan (effodere); of-drædan (perterreri); of-hnîtan (cornu petere); of-hrēóvan (miſereri); of-hrēðſan (obruere) of-hroren (obrutus); of-licgan (opprimere); of-myrðrjan (trucidare); of-rîdan (aſſequi equitando); of-ſcēótan (occidere ſagitta) Beov. 182. (wo offcet in of-ſceát zu ändern); of-ſcēamjan (erubeſcere); of-ſcînan (fulgere); of-ſēón (invenire); of-ſlēan (occidere) Beov. 45. 126. 127; of-ſnîdan (mactare) ſpricht für das goth. af-ſneiþan, vgl. nhd. ab-ſchlachten; 886
of-ſtingan (confodere); of-ſvingan (caedere) nhd. ab-ſchwingen; of-torfjan (lapidare); of-þyncan (poenitere, aegre ferre) Beov. 152. daher of-þunca (ſ. 708.) vielleicht weniger invidia als aegritudo; of-þryccan (opprimere); of-þringan (idem). — Von der äf-form (ſ. 708.) vor verbis habe ich kein beiſpiel; wären einzelne of- das goth. uf? vgl. uf-ſneiþan mit of-ſnîdan.

(*ofer-*) ſuper-: ofer-bēón (ſupereſſe); -bîdan (remanere); -brēcan (frangere); -brædan (dilatare, operire, überbreiten); -bringan (transferre); -brycgēan (pontem injicere); -cîdan (increpare); -cuman (ſuperare) Beov. 97; -dôn (nimis agere); -drincan (nimium bibere); -drîfan (expellere); -ētan (nim. edere); -faran (transmigrare); -fādmjan (amplecti) Cädm. 86; -fangan (prehendere); -fēohtan (ſuperare); -flēón Beov. 188; -flôvan (ſuperfluere); -froren (glacie obductus); -gân (transgredi) Beov. 107. 219; -gitan (obliviſci); -gyldan (deaurare); -hēlan (velare); -hēlman Beov. 104; -hleápan (tranſilire); -hlifjan (ſupereminere); -hogjan (contemnere) Beov. 175; -hycgan (idem) Beov. 206. Cädm. 96; -hŷran (non audire, negligere); -lîþan (transfretare); -lŷhtan (luce ſuperare); -niman (abripere); -rædan (perlegere); -reccan (ſuperare); -ridan (equo praecurrere); -rôvan (transfretare); -ſāvan (ſuperſerere); -ſcēadvjan (obumbrare); -ſceávjan (inſpicere); -ſcînan (allucere); -ſēcan Beov. 200; -ſegljan (transnavigare); -ſendan (transmittere); -ſēón (inſpicere) Beov. 34; -ſettan (ſuperponere); -ſittan (ſuperſedere) Beov. 53. 188; -ſprēcan (nimis loqui); -ſteppan (transgredi); -ſtandan (ſupereſſe); -ſtigan (tranſcendere); -ſvidan (praevalere) Beov. 23. 133; -tēón (obducere); -tolden (obductus) Cädm. 64; -trēdan (conculcare); -þēón (excellere); -vēorpan (proſternere) Beov. 117; -vinnan (ſuperare); -vrēón (operire) u. a. m.

(*on-*) entſpricht dem goth. ana- und in-, ſteht aber auch für goth. and- (ſ. 809.); wie man alſo ein agſ. on- anzuſehen hat muß der ſinn und die analogie der übrigen ſprachen lehren und ſelbſt das engl. verdient dabei verglichen zu werden, da

die engl. mit un- componierten verba ein agf. on- = goth. and-, nhd. ent- anzeigen, ein dem engl. verbo nachgeſetztes in oder on hingegen auf ein agf. on- = goth. in-, ana- weiſt. Ausreichend und ſicher ſind dieſe analogien nicht völlig, weil ſich
906 auch in andern dialecten und namentlich im hochd. in-, an- und ent- gemiſcht haben *). Mehrere der nachfolgenden compoſita muſten daher ſchon ſ. 810. 812. angeführt werden, ſie können dorthin und hierher gehören: on-egan (goth. in-agjan); on-ælan (incendere); on-birgjan (guſtare); on-bîtan (guſtare, ahd. in-pîzan); on-blâvan (inflare); on-blôtan (immolare); on-bŷgan (incurvare); on-clifjan (inhaerere); on-cunnan (ahd. in-chunnan); on-dôn (ingerere); on-drædan (ahd. in-trâtan); on-drencan (inebriare); on-ēaldjan (inveteraſcere); on-ēardjan (inhabitare); on-faran (progredi); on-fēallan (incidere); on-fēohtan (impugnare); on-findan (invenire); on-galan (incantare); on-gēótan (incantare); on-ginnan (incipere); on-hætan (inflammare, vgl. ahd. int-heizan); on-hangjan (appendere); on-hnîgan (inclinare, ahd. ana-hnîkan); on-lædan (inducere); on-lŷhtan (illuminare); on-mælan (alloqui); on-ræſan (irruere); on-ſecgan (immolare, ahd. in-ſakên); on-ſcēacan (concutere); on-ſendan (immittere) Beov. 31. 36; on-ſīēón (adſpicere); on-ſettan (imponere, engl. ſet on); on-ſîgan (incumbere); on-ſlæpan (obdormire, ahd. int-ſlâfan); on-ſpætan (inſpuere, engl. ſpit on); on-ſtarjan (adſpicere) Beov. 208; on-ſtidjan (indurare); on-ſvimman (innatare); on-tendan (goth. in-tandjan); on-timbrjan (inaedificare); on-vacjan (invigilare); on-vrîtan (inſcribere) Beov. 127; on-vunjan (inhabitare); on-yrnan (incurrere) Beov. 56. Zuweilen kann dasſelbe compoſitum der and- und in-form gehören, z. b. on-dôn (ingerere, an-thun, ein-thun, engl. do on) und on-dôn (aperire, engl. un-do).

(*oð-*) bedeutet ſonſt ad, usque, ſcheint aber in der zuſ. ſetzung dem ſeltneren goth. und- zu begegnen; oð-bēran (auferre, forttragen) Beov. 46; oð-bērſtan (erumpere); oð-brēdan (eripere); [oð-cvēlan (mori) oð-cvolen (mortuus) leg. Inae 53;] oð-cvellan (occidere); oð-dôn (eruere); oð-ēóvan, -ŷvan (oſtendere); oð-faran (advenire); oð-fēran (eripere) Beov. 160; oð-fēallan (collabi); oð-flēōn (aufugere); oð-gân (evadere) Beov. 217; oð-gripan (rapere, eripere); oð-hefan (efferre); oð-lædan (eripere); oð-rinan (tangere); oð-ſacan (negare); oð-ſcēótan (deferere); oð-ſtandan (deſiſtere, impediri); oð-ſtillan (ſedare); oð-ſverjan (abjurare); oð-þringan (eripere); oð-þvēán (lavare); oð-
907 vendan (avertere); oð-vindan (fugere); oð-vîtan (exprobrare) Beov. 222; oð-yrnan (aufu[illegible] Dieſe compoſita fallen dem ſinne nach beinahe zuſammen[illegible] denen auf ät-, z. b. ät-vîtan, ät-ŷvan, ät-bērſtan, ät-dôn ſind was oð-vîtan, oð-ŷvan, oð-bēr-

*) im ahd. würde *zi* und *ni* entſcheiden z. b. zwiſchen z'inpizanne und in zi pizanne, nicht aber im agſ., wo beide fälle tô onbitanne lauteten.

ſtan, od-dôn; wozu auch die privativwerdung beider (die urſprünglich ad bedeuten) ſtimmt. Wohin ſind die analogen ahd. zuſ. ſetzungen gerathen? *unz* ſteht vor keinem verbo, die frühere form *unt* könnte angetroffen werden in unt-râtan (ſubtrahere) K. 49ᵇ vielleicht in unt-kenkēo (naufragus) ker. 107. wenn daraus ein unt-kankan (elabi) zu folgern iſt? das ahd. ant-, int- (nnl. ont-), wiewohl dem goth. and-, agſ. on- entſprechend, könnte ſich damit berühren, zumahl wegen der privativen bedeutung (ſ. 814, 3.). Uebrigens iſt ſchon mehr bemerkt worden, daß das agſ. od auf ein goth. unþ führt (tunþus, tôđ) weshalb ôđ geſchrieben werden ſollte; ein ahd. und? ąnd? (vgl. zand, zan) ſcheint daher dem unt vorausgegangen.

(*tô-*) lat. ad-, goth. du-, zuſ. fallend mit dem ſ. 862-864. verhandelten tô- = goth. dis-. Hierher gehören: tô-bādjan (adorare); tô-bēran (afferre); tô-blâvan (afflare); tô-bodjan (annuntiare); tô-bringan (afferre); tô-clifjan (adhaerere); tô-cuman (advenire); tô-cvēdan (alloqui); tô-dêman (adjudicare); tô-dôn (adhibere); tô-eácan (addere); tô-fēaldan (applicare); tô-findan (invenire); tô-hēaldan (inclinare); tô-hēlpan (adjuvare); tô-hŷran (obedire, pertinere ad); tô-lædan (adducere); tô-ligan (adjacere); tô-locjan (adſpicere) Beov. 125; tô-niman (adhibere); tô-ſettan (apponere); tô-ſprēcan (alloqui); tô-tēón (attrahere); tô-vênan (ſperare); tô-yrnan (accurrere) u. a. m. Man muß lernen, vor welchen verbis tô- ad-, vor welchen dis- bedeutet, nicht ſelten kann es beides, z. b. tô-dælan (attribuere und disjungere) tô-vēorpan (adjicere und disjicere); wieſen nicht die übrigen ſprachen für tô- = dis- eine eigene form aus, ſo könnte die poſitive und beraubende bedeutung des tô- grade wie die doppelte des āt- und od- verſtanden werden.

(*þurh-*): -blâvan (perflare); -brēcan (perfringere) Beov. 207; -bringan (perducere); -crēópan (perrepere); -dēlfan (perfodere); -drîfan (perforare); -ētan (exedere, corrodere) Beov. 226; -faran (pertranſire) Beov. 114; -fôn Beov. 114; -gân (pervagari); -gēótan (perfundere); -glêdan (penitus calefacere); -ſcēótan (transfigere); -ſēcan (perquirere); -ſēón (perſpicere); -ſlēan (percutere); -ſtingan (transfigere); -tēón (perficere); -vadan (pervadere) Beov. 69. 119; -vunjan (permanere); -yrnan (percurrere). 908

(*under-*) ſub-: under-bēran (ſuſtinere); -cêran (ſubvertere); -crēópan (ſubrepere); -cuman (ſubvenire); -dēlfan (ſuffodere); -dôn (ſubjicere); -ētan (exedere); -fôn (percipere); -fylgan (ſubſequi); -gân (ſubire); -gitan (intelligere); -hēaldan (ſuſtinere); -hnîgan (ſubjacere); -lecgan (ſupponere); -licgan (ſubjacere) Beov. 165; -niman (capere); -ſcēótan (ſubingerere); -ſēcan (diſquirere); -ſettan (ſupponere); -ſingan (ſuccinere); -ſtandan (ſubſiſtere und intelligere) Beov. 108; -ſtingan (ſuffulcire); -þēódan (ſubjugare); -vrîtan (ſubſcribere).

(*up-*): up-bēran Beov. 144. (wo ût-b. fehler); up-cuman

(oriri); up-faran (aſcendere); up-gân (idem); up-hefan (tollere); [up-lædan (erigere, educere);] up-rîdan Cädm. 68; up-rocetan (eructare); up-ſîdjan (aſcendere) Cädm. 3; up-yrnan (ſurſum currere). Mehrentheils ſteht noch eine andere part. zwiſchen up- und dem verbo, namentlich â- und ge-; beiſpiele unten.

(*ût-*): ût-bëran (efferre); ût-bringan (educere); ût-cuman Beov. 230; ût-faran Beov. 190; ût-gân (exire); ût-hleápan (exſilire); ût-lætan (emittere); ût-niman (eximere); ût-ræſan (erumpere); ût-rîdan; ût-rocetan (eructare); ût-ſcëófan Beov. 19; ût-ſendan (emittere); ût-ſîdjan (exire); ût-yrnan. Auch hier pflegt gern eine andere part. (â-, ge-, od-) zwiſchenzutreten.

(*wið-*) contra-, re-: wid-compjan (bellare, widerkämpfen); -cwëdan (contradicere); -cëóſan (reprobare); -fëohtan (rebellare); -flîtan (repugnare); -gân (idem); -häbban (retinere); -hogjan (contemnere); -lædan (reducere); -lecgan (reponere); -ligan (adjacere); -mëtan (comparare); -ſacan (negare); -ſcûfan (repellere); -ſettan (reſiſtere); -ſtandan (idem); -ſteppan (praetergredi); -tæcan (recipere); -tëón (retrahere); -þingjan (convenire); -vinnan (repugnare); -vëorpan (rejicere).

(*riðer-*) contra-: -cwëdan (contradicere); -hlinjan (reniti); -mëtan (comparare); -ſacan; -ſtandan; dem vorigen in der bedeutung gleich, aber ſeltner mit verbis, mehr mit nom. zuſammengeſetzt.

(*ymb-*) circum-: ymb-bëorgan Beov. 114; ymb-bindan; -cëorfan (circumcidere); -faran: -fôn Beov. 200; -gân Beov. 49; -gyrdan; -hogjan; -hringan; -hvëorfan Beov. 171; -licgan; -ſprëcan; -ſvincan (ambire); -ſcînan; -ſettan; -ſcryddan (induere); -ſittan Beov. 3. 45. 137. 203; -ſnîdan; -ſpannan; -ſtandan; -ſvëopan (cir-
909 cumverrere); -ſyllan (circumdare); -þringan; -vëaxan; -vendan; -vindan u. a. m.

VI. über die altſ. partikelſtellung läßt ſich aus dem geringen umfang des mir zu gebot ſtehenden textes nicht hinreichend urtheilen. Daß *in, up, ût* dem verbo nachfolgen dürfen, leidet keinen zweifel, z. b. âhliopun eſt up; thô hrëop upp te gode; giwêt imu thô ût thanen; hingegen: that ſiu gamen upp âhôb; upp âhlêd thie grôto ſtên; up giwêt; gramon in gewitun (genii infeſti ingreſſi ſunt). Ebenſo ſtehen bald vor, bald nach *ford, aftar, nither* und *tô*: thô gêng imo ford; that ſie it ni ſagdin ford; huô thiu wërold ford ferid; thia wëros aftar gêngun; judeon aftar ſigun; ſuarf ſie mid is fanon aftar (deterſit); gang thi fan them cruce nither!; ſprac imu mid is wordun tô; bebiu lêdis thu mi theſe liudi tô? Die conſtruction ſcheint hier wie im ahd. und die verbindung der partikel mit den verbis unvollkommen. Ein nachgeſetztes *af, an, at, fora* habe ich aber nicht aufzuweiſen, ſondern dieſe ſtehen auch in directer rede vor: af-hebbjen; ſô af-gaf (reliquit) ina thô thiu godes craft; that ſiu gamen af-huobi; an budun (mandaſtis); an-ſuobun (in-

tellexerunt); an-drêdin (timerent) [an-ſciann (contremuit)] etc., ſo daß ſie, wie im agſ. entſchieden gebunden erſcheinen. Die mundart hält alſo auch hier die mitte zwiſchen ahd. und agſ. — [Im *niederdeutſch* ſteht die feſter anhängende partikel zuweilen voraus: affſloch f. ſchlug ab. Neoc. 2, 283. vorrukede f. rückte vor 2, 201; affjagede, affwan f. jagte ab, gewann ab. Delius Harzb. 228.]

VII. in der altn. ſprache werden die partikeln freier als im goth. und agſ. geſetzt, faſt ſo frei wie im hochd. Hauptſächlich gehören hierher: *á, af, aptr, at, frá, fram, gagn, heim, hiá, inn, mēð, niðr, ſaman, ſundr, til, undr, úr, upp, út, viđ, yfir* der ſelbſtcomponierten wie: uppá, ámôti, ígegnom etc. zu geſchweigen.

1) das gleich dem goth. du, ahd. zi, agſ. tô, vor infinitive tretende *at* ſcheint in der älteren ſprache (alle folgenden anführungen ohne weiteren beiſatz ſind aus edd. fæm.) noch die partikel vor ſich zu laßen: ár of at telja (ad computationem anni) 2ᵃ (ſo leſe ich ſtatt ár-ôf bei Raſk und die variante: ár um at telja beſtärkt mich darin); nam hon um at mælaz 217ᵃ; yfir at ríða 228ᵇ (wiewohl hier yfir zu þar gezogen werden könnte); mál mun vēra upp at ſtanda Snorraed. p. 53. [ſ. nachtr.] etc. Später ſagte man wahrſcheinlich: at upp-ſtanda. Biörn führt im wörterbuch alle ſolche compoſita mit vorgeſetztem at auf.

2) in directer, offner rede bekommt

α) die partikel häufig ihre ſtelle hinten: ſneiđ af 137ᵇ; ok drack af (ebibit) 67ᵃ, vgl. drēcka af, Yngl. ſaga cap. 40. 41; 910
tôk ſkatta af, Yngl. cap. 40. 50; þár gênguz þeir á, Biörn v. ágengaz; fôta lutr fēll aptr, 219ᵇ; fôru aptr, Yngl. 30; bâru þar eld at, Yngl. cap. 40; þá gêck Beyla fram 67ᵃ; ſat in alſnotra ambôtt for 74ᵃ; ok laupi inn 109ᵃ; gumar gêngo inn 294ᵃ; gêck hann inn 103ᵇ; rēgns dropi rann niðr 213ᵃ; rædr um 190ᵇ; flâtt var þô undir 255ᵇ; nam ec upp 28ᵃ; alin viđ upp vorum 260ᵃ; gêngo út ok inn 134ᵃ; lagdac arm yfir 23ᵇ; liggr ſkiöldr yfir 94ᵇ; drupir örn yfir 41ᵇ; flýgr örn yfir 9ᵇ. *Imperative*: ríd heim! 188ᵇ; ſēztu niðr! 85ᵃ; ſtandit upp! 73ᵃ; bērit inn! 74ᵇ; haldit heim! 182ᵃ.

β) ſie geht aber auch voraus, a) eingangs des ſatzes: á leit Godrûn 213ᵃ; á gêngoz eidar (impugnata ſunt juramenta) 5ᵇ; af væri nû haufud 272ᵇ; fram gengr hann 20ᵃ; framm reid Odinn 94ᵃ; inn com in arma 74ᵃ; inn gêngo þá 233ᵇ; upp reis Odinn 93ᵇ; upp reis Gunnarr 222ᵃ; upp ôx þar iarl 104ᵇ; upp ôxu þar 106ᵃ; út gêck Sigurdr 206ᵃ; út gêck þá Gudrûn 248ᵇ; *imperative*: heim ríd þû! 95ᵇ upp rîſtu þakrâdr! 139ᵇ. Nicht ſelten ſtehen noch andre wörter zwiſchen, z. b. aptr ēc hvarf 22ᵇ; upp ēc þēr vērp 68ᵃ; upp ēc varp augom 77ᵃ; up hinn ſtôd 121ᵇ; út þû ne comir 32ᵃ. — b) nach andern wörtern, z. b. ecki at rêduz 257ᵃ; jô fram keyrdi 92ᵃ; ok þeir af tôko

135ᵃ; ok heim ôku 105ᵇ; raptar ſundr bruſto 259ᵇ; grind upp luko 236ᵃ.

3) in conjunctionellen und relativen ſätzen ſtehet

α) meiſtentheils die part. vor dem verbo: þeir er â lögdo 135ᵇ; er þeir af lêto 135ᵃ; at ēk fram teljak 1ᵃ; þâ er fram komid 223ᵇ; þaz ek for viſſak 175ᵃ; er þeir heim rido 209ᵃ; mēdan ſaman drucko 123ᵇ; at ſâ upp reis-att 257ᵃ.

β) oft auch hinter dem verbo: er vērpomc ordi â 32ᵃ; er or ſteini var haufudit â 76ᵇ; er þēr fleit Fenrir frâ 65ᵃ; adr gângi fram 11ᵃ; at rammhugadr reis upp 219ᵇ; ſvâ at gullo vid 213ᵇ; at qvâdo vid ok gullo vid 220ᵃ.

4) dem infin. und part. praeſ. geht die partikel beinahe immer unmittelbar voraus; belege ſind überflüſſig. Zuweilen treten jedoch andre wörter dazwiſchen, z. b. im bidþu hann gânga 83ᵃ; ût ſkyldi ſenda 93ᵇ; und die Edda bietet auch einzelne fälle der nachſetzung: ſyngja ſaman 111ᵃ; ne qveina om 211ᵃ 232ᵃ; ſkulo þēr ſlîta ſionir or 111ᵇ. —

Die von 1—4. gezeigte veränderliche ſtellung der altn. partikeln lehrt, daß keine vollſtändige compoſition mit den verbis, 911 wozu ſie gehören, wie im goth. und agſ. angenommen werden darf. In der copenhagn. Edda wird daher auch meiſtens die part. von den verbis abgerückt, denen ſie unmittelbar vorausgeht. Die ſtockh. ausg. ſchwankt zwiſchen abrücken, anrücken und gebrauch des bindzeichens. Erforderlich ſcheint es gleichwohl, da von einigen partikeln beſonderes zu bemerken iſt, die wichtigſten dieſer halben compoſita anzuführen.

(*a*) lat. ad, in, goth. ana: â-byrgja (periculum in aliquem remittere); â-dreifa (adſpergere); â-drēpa (attingere); â-eggja (adhortari); â-fella (condemnare); â-frîa (arguere); â-fŷſa (adhortari); â-gângaz (adoriri); â-girnaz (appetere); â-hânga (adhaerere); â-hlŷdaz (comprobare); â-hrœra (attingere); â-kenna (intelligere); â-klaga (accuſare); â-lîda (procedere) er âleid vētrinn (dum proceſſit hiems); â-lîta (adſpicere); â-minna (admonere); â-netja (irretire); â-qvēda (deſignare); â-reita (irritare, vgl. nhd. an-reitzen); â-ſaka (improbare); â-ſetja (proponere); â-telja (increpare); â-viſa (indicare, nhd. an-weiſen); â-vîta (increpare) u. a. m.

(*af-*) lat. de, ab: af-bēra (tolerare); af-deya (ceſſare, vgl. nhd. ab-ſterben); af-eggja (dehortari); af-falla (defloreſcere); af-ferma (exonerare); af-gânga (mori); af-gēra (ad finem perducere); af-henda (manu mittere); af-höggva (amputare); af-kaupa (nimis care emere); af-klæda (veſtibus exuere); af-lâta (ceſſare); af-letja (dehortari); af-leyſa (abſolvere); af-lîda (praeterire); af-lîfa (vita privare); af-lifa (ſuperſtes eſſe); af-lima (mutilare); af-lita (decolorare); af-mâla (depingere); af-neita (abnegare); af-nûa (fricando terere); af-ſaka (excuſare); af-ſelja (removere); af-ſkafa (eradere); af-ſkēra (abſcindere); af-ſlâ (rejicere); af-ſnida (ab-

ſcindere); af-ſtanda (decedere); af-ſtriuka (detergere); af-ſverja (ejurare); af-taka (denegare); af-þekja (tectum demoliri); af-venja (deſuefacere); af-venda (declinare) u. a. m.

(*aftr-*, *aptr-*) lat. retro: aftr-halda (impedire, retinere); aftr-læſa (claudere); aftr-rëka (repellere).

(*at-*) lat. ad: at-bëraz (accidere); at-greina (diſcernere); at-hiuka (recreare); at-huga (conſulere); at-hyllaz (adhaerere); at-ſkilja (diſtinguere); die agſ. privativbedeutung könnte in dem letztgenannten wort geſucht werden, wiewohl ſie in ſkilja ſelbſt ſteckt. Auch die praepoſition at ſcheint zuweilen für af zu ſtehen, z. b. edd. ſæm. 269ᵇ fallin at frændum, ſem fura at qviſti, vaðin at vilja, ſem vidr at laufi; oder beruht hier die beraubung bloß in dem begriff falla und vaða?

(*endr-*) lat. iterum: endr-borinn (regenitus); endr-bœta (re- 912
parare); endr-fœdaz (renaſci); endr-gialda (compenſare); endr-gëta (regenerare); endr-leyſa (redimere); endr-liſga (reſocillare); endr-liſna (reviviſcere); endr-minnaz (recordari); endr-mæla (contradicere); endr-næra (recreare); endr-ſkapa (reſtaurare); endr-vitkaz (reſipiſcere).

(*frâ-*) lat. de, ab: frâ-bægja (ſemovere); frâ-gânga (diſcedere); frâ-halda (abſtinere); frâ-taka (excipere).

(*fram-*) lat. pro: fram-bëra (proferre); fram-bioda (palam offerre); fram-draga (protrahere); fram-fara (progredi); fram-fœra (proferre); fram-gânga (prodire); fram-halda (pergere); fram-leida (producere); fram-lîda (tranſire); fram-reida (depromere); fram-rënna (profluere); fram-ſelja (prodere); fram-ſegja (proferre).

(*gagn-*, *gegn-*) lat. per-: gagn-bora (perforare); aber gagn-væta, gagn-þurka ſind bloße ableitungen von den adj. gagn-vâtr, gagn-þurr (ſ. 755.).

(*heim-*) domum: heim-gânga; heim-ſœkja.

(*hiâ-*) apud: hiâ-bægja (praeterire).

(*inn-*) intro: inn-blâſa (inſpirare); inn-drecka (imbibere); inn-fœra (inferre); inn-gânga (ingredi); inn-hŷſa (in domum recipere); inn-planta (inſerere); inn-rœta (radicare); inn-ſettja (inſtituere); inn-taka (occupare); inn-veſja (involvere) u. a. m.

(*mëð-*) con-: mëd-deila (communicare) ſchwerlich alt, ſondern nach dem deutſchen; med-kenna (confiteri); med-taka (accipere).

(*niðr-*) deorſum: nidr-leggja (deſiſtere); nidr-râda (diſponere); nidr-ſtiga (deſcendere); nidr-þryckja (ſupprimere).

(*of-*) wenn dieſe part., wie vor nominibus, die bedeutung von nimis hat, dann ſcheint ſie, gleich dem hochd. über- ſ. 871. 877. 885. den verbis feſt verbunden und unfähig ihnen nachzuſtehen, z. b. of-bioda (ſupra modum gravare); of-hlada (nimis onerare). Allein in der alten poeſie wird *of*, ſo wie *um*, mit dem es beinahe wechſelt, häufig andere und in einer ganz ge-

linden bedeutung angewendet." Die grammatiker nennen beide: ausfüllende, nichts ſagende partikeln, vgl. gloſſ. edd. fæm. 635ª *of*, particula expletiva, nihil fere ſignificans; 701ª *um*, vocula expletiva, nihil ſignificans; Raſk §. 546: *of* och *um* fogas oftа til verba, ſåſom expletiva eller emfatiſka partiklar, utan att egentligen ändra betydelſen. Belege gibt jedes blatt der Edda.

913 In der proſa hört dieſer gebrauch auf. Den altn. dichtern ſtehen alſo zwei kleine, wohllautende wörter zu gebot, deren ſie ſich, ſtatt der ihnen abgehenden ahd. ar-, ga-, pi- (ſ. 866. 868.) mit gleichem erfolg zur ausfüllung und ſchmeidigung des metrums bedienen können. Ja ſie fügen ſich, wie das ahd. ga-, zwiſchen verba und andere partikeln, z. b. inn of cominn 64ᵇ inn um gêck 136ª fram um fêr 175ª ût um cominn 184ᵇ upp um tôk 238ª. Als untrennbare altn. partikeln durfte ich ſie oben nicht aufführen, weil ſie in lebendiger bedeutung wirklich trennbar, ſogar praepoſitionen ſind und ſelbſt in der gelinden zuweilen, obgleich ſelten, den verbis nachgeſetzt werden, vgl. die vorhin ſ. 910. unter 4. mitgetheilten belege. Ob ſich *of* und *um* in allen fällen einander erſetzen können? bezweifle ich, denn hin und wieder ſcheint *of* noch den begriff von über, *um* den von um oder bei leiſe zu enthalten. Einigemahl folgen mehrere of oder um ſchnell und in einem athem aufeinander, z. b. 195ᵇ um vindr, um vêfr, um fêtr; of rêd, of reiſt, of hugdi. Im ganzen wird um häufiger gebraucht als of.

(*or-*) ex, ich finde in der Edda kein beiſpiel, daß dieſe part. vor verbis ſtünde, wohl aber ſteht ſie zuweilen als adv. nach und wird dann in *ôr*, *ûr* verſtärkt, während die praepoſition *or*, *ur* kurzen vocal behält (vgl. das hochd. in und în, ein): ſkulo þêr ſlîta ſionir ôr 111ᵇ; ſkar ûr ſpiotit Yngl. cap. 30. vgl. Biörn ſkêra ûr þrætum (dirimere lites). Alle compoſita, die Biörn unter ör- angibt, ſcheinen derivata aus nominibus: ör-endaz (mori) ör-megnaz (fatiſcere) ör-qviſaz (animo frangi) ör-vilnaz (deſperare) ör-vænta (idem) aus ör-endr, ör-megna, ör-qviſi, ör-vili, ör-væni; dagegen kann das ſtarke ûr-râda (expedire) nicht abgeleitet ſein.

(*ſaman-*) con-: ſaman-briota (complicare); -draga (contrahere); -fella (contabulare); -hrûga (contumulare); -nûa (confricare); -raka (corradere); -ſioda (concoquere). Das gleichbedeutige ſam- iſt formell ganz verſchieden (ſ. 671.) und untrennbar.

(*ſundr-*) dis-: ſundr-dreifa (diſſipare); -knoſa (conterere).

(*til-*) ad-: til-bidja (adorare); til-bûa (parare); til-greina (diſtinguere); til-leida (perſuadere); til-ſegja (jubere); til-ſkicka (ordinare); til-ſkilja (conditionem addere); til-ſtofna (procurare); til-tegja (allicere); til-vinna (merere).

914 (*um-*) circum-: um-bêra (ferre); um-breyta (mutare); um-buna (remunerare); um-bœta (emendare); um-faðma (amplecti); um-flŷa (effugere); um-gânga (circuire); um-girda (circumſepire);

um-rôta (radicitus evellere); um-ſitja (obſidere); um-ſkëra (circumcidere); um-ſkoda (circumſpicere) 11ᵃ; um-ſnûa (vertere); um-þenkja (meditari); um-ſvifa (providere); um-venda (vertere). Von dem gelinderen und beweglicheren *um* iſt vorhin bei *of* gehandelt worden.

(*undr-*) ſub-: undr-bindaz (in ſe recipere); undr-bûa (praeparare); undr-oka (ſubjugare); undr-ſtanda (intelligere); undr-taka (annuere); undr-troda (ſupplantare); undr-þryckja (ſubigere); undr-vërpa (ſubigere). Dieſes undr- ſcheint wirklich componiert und nicht hinter das verbum treten zu können.

(*upp-*) ſurſum: upp-ala (educare); upp-bëra (percipere); -blâſa (inflare); -brenna (igne conſumere); -briota (effringere); -bœta (reſtaurare); -ëta (depaſcere); -frœda (erudire); -fœda (educare); -fylla (explere); -gânga (procedere); -gëfa (remittere); -götva (indagare); -heſja (erigere); -hvetja (incitare); -lâta (aperire); -leggja (proponere); -lëſa (recitare); -leita (quaerere); -lioſta (calumniari); -liuga (mentiri); -liuka (aperire); -lŷſa (illuſtrare); -raka (congerere); -reiſa (erigere); -rënna (oriri); -rîſa (fricare); -rîſa (reſurgere); -rôta (eradicare); -ſetja (ſubducere); -ſkëra (metere); -ſpana (diſpandere); -ſprëtta (ſcatere); -ſtappa (confercire); -ſtîga (aſcendere); -taka (elevare); -telja (enumerare); -tendra (excitare); -vekja (excitare); -vinna (conſumere) u. a. m.

(*ût-*) foras, ex-: ût-bëra (efferre); -bleyta (madefacere); -breida (ſpargere); -brynja (armare); bûa (inſtruere); -bŷta (diſtribuere); -draga (extrahere); -dreifa (ſpargere); -drîfa (expellere); -grafa (exſculpere); -hluta (diſtribuere); -hrôpa (proclamare); -hŷſa (interdicere domum); -kaſta (ejicere); -klekja (excudere ova); -leggja (interpretari); -leida (educere); -mâla (definire); -mæla (emetiri); -qviſla (propagare); -rêtta (expedire); -ſauma (acu pingere); -ſenda (emittere); -ſetja (exponere); -ſkëra (exſculpere); -ſkîra (explicare); -ſkûfa (repudiare); -ſlökva (exſtinguere); -ſnara (ejicere); -ſofa (edormire); -ſiuga (exſugere); -tala (finem facere loquendo); -troda (confercire); -þemba (tumefacere); -þenja (diſtendere); -vëga (expendere); -velja (eligere); -vîſa (demonſtrare).

(*við-*) apud: vid-bëra (praeterire); -bëraz (impediri); -gëta (mentionem injicere); -halda (conſervare); -kannaz (agnoſcere); -rêtta (reparare).

(*yfir-*) ſuper-, trans-: yfir-buga (ſuperare); -döggva (irrigare); -draga (expungere); -falla (obruere); -fara (peragrare); -gëfa (derelinquere); -gnæfa (abundare); -hânga (imminere); -heyra (examinare); -hilma (occultare); -lëſa (perlegere); -lŷſa (promulgare); -lîta (luſtrare); -ſkipa (proponere); -ſkoða (inſpicere, überſchauen); -ſkyggja (obumbrare); -ſtîga (ſuperare); -tala (convincere); -taka (comprehendere); -vëga (perpendere) u. a. m.

VIII. in der kürze müßen noch die übrigen ſprachen erwähnt werden. Das *nnl.* und *mnl.* verhält ſich ungefähr wie

das nhd. und mhd., d. h. die trennbarkeit der partikeln herrſcht vor; in der nnl. ſchreibung pflegt man, wie im nhd. die unmittelbar vorſtehende partikel dem verbo anzuhängen, z. b. dat ik aanbiede, ophoude, afzondere, ebenſo im part. praet. opgenomen, afgezonderd, aangeduid, bei zwiſchentretendem te hingegen zu trennen, z. b. aan te doen, op te houden, aan te duiden (richtiger als unſer nhd. anzuthun, aufzuhalten, anzudeuten); *door-*, *om-*, *onder-*, *over-*, *weder-* componieren ſich wirklich, unter denſelben bedingungen, wie die nhd. durch-, um-, unter-, über-, wider- [onder-ſterken Maerl. 3, 266; onder-platten hem 3, 134]; für hinter-, und neben weder- gelten auf gleiche weiſe *achter-* und *her-*, daher im part. praet. achter-laaten, achter-volgt, hervallen, her-vormt (ohne ge-), das te aber vortretend: te herſtellen, te achterlaaten (nicht: her te ſtellen); ja es ſcheint ſich auch *tegen* (contra aus te-jegen) bisweilen feſter zu binden, ſo daß die nnl. ſprache einigen partikeln mehr ihre trennbarkeit entzogen hat, als die nhd. — Im *engl.* zeigt ſich der gebrauch und das verhältnis dieſer partikeln ſehr verändert gegen das agſ. So wie von den ſechs untrennbaren nur vier (*a-*, *be-*, *for-*, *un-*) übrig, ge- und to- ausgeſtorben ſind, begeben ſich von den trennbaren nur noch ſechs in compoſition mit verbis, nämlich *fore*, *over*, *out* (verſtärkte form für ut), *under*, *up*, *with*, z. b. fore-caſt, dore-deem, fore-do; over-come, over-go, overdrink; out-bid, out-dare, out-do; under-bear, under-bid, underbind; up-bear, up-braid, up-bring; with-draw, with-hold, withſtand etc. Sie können in ihrer oft veralteten bedeutung den (meiſt tranſitiven) verbis nicht nachtreten. Die übrigen partikeln umgekehrt ſtehen, als lebendige adverbia, den verbis in der regel nach, daher keine zuſammenſetzung denkbar iſt, obgleich ſie oft agſ. compoſitis entſprechen, z. b. laugh at, go after, do again, get off (verſtärkte form des of), ſing on, cleave to,
916 come in, read through und ſo in vielen fällen, es können noch andre wörter zwiſchen treten, z. b. he came ſlowly in. Auch jene ſechs werden in lebhafterer bedeutung (intranſitiven) verbis nachgeſtellt z. b. go out, riſe up und dann entſpringen, wie im hochd., unterſchiede zwiſchen under-ſtand und ſtand under, over-come und come over, out-go und go out. Ausnahmsweiſe und im poetiſchen ſchwung werden die uncomponierten partikeln in den eingang des ſatzes gebracht, immer aber, wo ſie das verbum berühren, getrennt davon geſchrieben, z. b. up roſe the gueſt, in he came etc. Das untergehen ſo vieler agſ. compoſita erklärt ſich aus dem eindringen einer menge romaniſcher mit ad-, circum-, con-, de-, dis-, in-, inter-, ob-, per-, prae-, pro-, re-, ſur- etc. Dieſe romaniſchen partikeln ſind gleichwohl in der regel leblos und vermögen ſich nicht mit ſächſ. wurzeln zu binden, während jene im gang gebliebenen ſächſiſchen auch rom. verba ergreifen, z. b. over-dreſs, over-joy, under-mine,

under-pin. Doch componieren ſich zuweilen dis- und re- mit fachſiſchen, z. b. dis-burden, dis-like, re-call, re-hear, re-melt. Die engl. ſprache hat durch ſolche miſchung zweier elemente, welche nachtheile auch ſonſt daraus hervorgehen mögen, einen reichthum untrennbarer, trennbarer und bloß nachſetzbarer partikeln gewonnen, worin es ihr keine andere deutſche oder romaniſche mundart gleichthut. — Auch die *dän.* und *ſchwed.* partikeln erſcheinen größtentheils beweglich, die regel ihrer vor- oder nachſetzung ſtimmt aber mehr mit dem altn. überein, als mit dem hochd. Der inf. zieht die vorſtehende partikel feſter an und *at* tritt, ſo viel ich weiß, nie dazwiſchen, z. b. dän. at an-tände (anzuzünden), at ut-ſätte (auszuſetzen); ſchwed. att upp-foſtra (aufzuziehen), att fram-föra (fortzuführen). In directer rede ſteht zwar die partikel häufig nach, z. b. dän. det ſeer ikke godt ud (das ſieht nicht gut aus); ſchwed. han gick ut, växte upp (er gieng aus, wuchs auf); allein ſie kann ſich auch voranſtellen, wo es im nhd. ungewöhnlich iſt, z. b. dän. fore-gav hun (gab ſie vor) de af-vexle (ſie wechſeln ab) ned-ſablede (ſäbelten nieder); ſchwed. ut-korade (wählten aus) upp-kommo (kamen auf). Dagegen folgt ſie im indirecten fall öfter nach, z. b. dän. gaae op og ned (auf und nieder gehen) at falde an (anzufallen), obgleich ſie auch, wie nhd., häufig vorſteht, zuweilen beides nach willkür. Die nähere erörterung (vgl. Botin §. 124.) fällt der ſyntax anheim, hier kommt es bloß auf den grundſatz der trennbarkeit an. Einzelne partikeln für beſondere 911
bedeutungen componieren ſich feſter, namentlich dän. efter-, over-, under-; ſchwed. efter-, öfver-, under- und dann entſpringt verſchiedner ſinn z. b. ſchwed. zwiſchen under-hålla und hålla under (nhd. unter-hálten und únter-halten). Das dän. paa-, ſchwed. på- in paa lägge, på-bjuda etc. entſpricht dem altn. upp-á-leggja und iſt alſo decompoſitum [1]).

Anmerkungen über die trennbaren partikeln.

1) untrennbare partikeln zu trennbaren verhalten ſich einigermaßen wie ableitungen zur compoſition (z. b. zauberei zu zauberliſt, agſ. öopping zu öoppa's ſohn) und leblos werdende, ſcheinbar in das princip der derivation übertretende zuſ. ſetzungsformeln (wie -thum, -heit) gleichen den untrennbaren partikeln. Man könnte dieſe vornhin geſtellte ableitungen nennen oder die

---

[1]) *Partikeln mit praepoſitionen gebildet:* entgegen 755; zuſammen 766; neben f. en ëben; weg f. en-wëc, hinweg; plattdeutſch dal (f. te dal, ze tal): dal-werpen (niederwerfen) etc.; ſchwed. hop (zuſammen) aus i hop (vgl. oben ad p. 587): hop-vriden (zuſammengedreht) fv. vif. 2, 27; kring (ringsum) aus i kring.

ableitungen ſuffigierte partikeln (vgl. ſ. 752. über ga- und -ag); ich will hiermit nichts erklären, nur ähnliches vergleichen, ohne die unähnlichkeit zu verkennen.

2) die trennbarkeit und veränderliche ſtellung der partikeln beruht auf ihrer lebendigeren bedeutung (ſ. 797.). Je lebloſer die wörter werden, deſto beſtimmter wird ihre conſtruction. Nachſetzbare partikeln dieſer art thun daher noch den dienſt wirklicher adverbia und nehmen in der verſchiedenheit der rede den platz ein, welcher andern adverbiis oder ſelbſt nominibus bald vor bald hinter den verbis gebührt. Daher ſagen wir nhd.: ab laßen, ich laße ab, daß er ab laße, wie wir ſagen: viel reden, immer lernen, los brennen, wahr nehmen, glück haben; ich rede viel, lerne immer, brenne los, nehme wahr, habe glück; daß er viel rede, immer lerne, los brenne, wahr nehme, glück habe (wie ſchon ſ. 872. bemerkt iſt).

3) ſelbſt bei den wirkliche compoſition eingegangnen partikeln zeigt ſich die urſprüngliche losheit in einer ſyntactiſchen umſtellung. Nämlich *intranſitive* verba, bei denen die praepoſition *durch*, *um*, *über* ſteht, wandeln ſich bisweilen in *tranſitiva*, ſobald man die praep. zur bloßen partikel macht und mit den verbis zuſammenſetzt, die dann den vorher von der praepoſ. abhängigen acc. ſelbſt regieren. Statt: ich breche durch den damm, ſchaue durch den nebel, ſchiffe um die welt, ſchreite
918 über den fluß etc. darf es heißen: ich durchbreche den damm, durchſchaue den nebel, umſchiffe die welt, überſchreite den fluß. Die bedeutung verliert dadurch etwas an ſinnlichkeit, und die umwandlung wird unzuläßig, wenn der ſprachgebrauch dem compoſito ſchon einen noch abſtractern begriff angeeignet hat, z. b. es läßt ſich nicht ſagen: ich übergehe den berg, für: ich gehe über d. b. Noch weniger können übliche compoſita mit dieſen partikeln gradezu in das tranſitive verbum und die praepoſ. aufgelöſt werden, z. b. ich durchleſe das buch, waßer umgibt das land, der eine übertraf den andern keineswegs in: ich leſe durch d. b., waßer gibt um d. l., der eine traf ü. d. a. Auch tranſitiva mit *unter-* verweigern ſich der umſtellung, da es ganz etwas anderes iſt zu ſagen: ich unterſchreibe die bitte, als: ich ſchreibe unter die bitte; compoſita mit *hinter-* und *wider-*, in denen intranſitive bedeutung vorherrſcht, ſind vollends untauglich dazu. Allein in der älteren ſprache waren noch bei andern partikeln umtauſchungen thunlich, die jetzt veraltet ſind. Graff hat ſie ſ. 89-91. im ahd. nicht bloß für *durah*, *ubar*, *umpi* nachgewieſen, ſondern auch für *ana*, *hintar*, *in*, *oba*, *vora*, *vuri*, welches eine wichtige beſtätigung der annahme iſt, daß im ahd. dieſe partikeln feſter an den verbis haften, daher ſchon im mhd. die umſtellungen beinahe wegfallen. Je freier und vieldeutiger die partikel, deſto weniger ſtellt ſie ſich in die praep. um, z. b. den kopf auffallen hat völlig verſchiednen ſinn von: auf den kopf fallen.

4) mitunter kann es zweifelhaft ſein, ob man die loſe partikel auf das verbum oder auf das *dara*, *dâr*, *huara*, *huâr* beziehen will, welche oft unmittelbar im ſatz daneben (Graff ſ. 285-288.) oft aber durch andere wörter davon getrennt ſtehen, z. b. in den ſ. 890. 891. angeführten: thâr baldo ana ſizen; dâr diu driu ana ſint; thâr her ana lag T. 54, 8; dâ ſint ouh mite W. 4, 14. etc. Im altn. gehört die den verbis unmittelbar vorſtehende partikel häufig zu einem vorausgegangenen *er* und es iſt alsdann keine compoſition vorhanden, daher auch *at* oder auxiliaria zwiſchen partikel und verbum treten. Beiſpiele gibt Raſk §. 414. 449. und fürs agſ. p. 102. So kann unſer nhd. ich widerſtrebe, durchbreche zuweilen gleichviel ſein mit: ich ſtrebe dawider, breche dadurch, hindurch.

5) zuſammengeſetzte nomina rechtfertigen keinen ſchluß auf die compoſition entſprechender verba mit der gleichen partikel. Denn ſelbſt wo eine der ſechs componierbaren mit dem verbo 919
wirklich verbunden wird, iſt noch im nhd. die betonung für beide fälle verſchieden, vergl. z. b. úmfáng (complexus) únterhált (vitae ſuſtentio) mit umfángen (complecti) unterhálten (v. ſuſtentare). Jede dieſer zuſ. ſetzungen muß daher ſelbſtändig für ſich entſprungen ſein, kein ableitungsmittel liegt dazwiſchen. Folglich darf auch nicht von anblick, niedergang, zutritt etc. auf anblicken, niedergehen, zutreten geſchloßen werden, wiewohl hier die betonung gleich iſt. Etwas anderes iſt, wenn eine *derivation* in der mitte liegt:

α) aus componierten verbis abgeleitete nomina behalten noch heutzutage gänzlich die geringere betonung der partikel, die vor den verbis ſtattfindet, vgl. übertrétung, umármung mit übertréten, umármen. Aus verbis, die ſich nur unvollſtändig componieren, dürfen gleichwohl nomina geleitet werden (z. b. anſtellung, abſendung, vorſtellung, zurüſtung etc.) ſei nun dabei auf den inf. oder auf andere fälle, wo die partikel vorſteht, rückſicht genommen. Dieſer gegenſtand bedarf noch weiterer nachforſchung, weil es ableitungen giebt, die an ſich, beides zu nominibus und verbis treten können (ſ. 704.) und nur bisweilen in der früheren ſprache die form der partikel entſcheidet. Im ahd. z. b. ſtehet ap-, wenn das zweite wort ein nomen iſt, apa hingegen vor verbis (ſ. 708.), folglich iſt das adj. abe-lâge (torpens) N. Cap. 29. auf das verbum abe ligen (torpere) zurückzuführen, nicht anzunehmen, daß die partikel zu einem einfachen (unerweiſlichen) adj. lâge getreten ſei. Sind alle mhd. abe- (ſ. 709.) ſo anzuſehen? Widar-winno (hoſtis) kann wirklich auf doppelte weiſe gedacht werden, entw. als ableitung von widarwinnan, oder als verbindung der partikel mit dem (nicht unwahrſcheinlichen) nomen winno (agſ. vinna, bellator); im erſten fall iſt es ſchwächer, im zweiten ſtärker accentuiert.

β) aus componierten nominibus geleitete verba ſind wirk-

liche, untrennbare compoſita, wenn ſie ſchon eine part. enthalten, die ſich mit verbis ſelbſt nur unvollſtändig zuſ. ſetzt. Sie haben daher auch ganz den accent, welcher der part. vor dem nomen zuſteht. Tritt ihnen ge- im part. praet. oder ſonſt hinzu, ſo hat es ſeine ſtelle vor der partikel. Es gibt nhd. nur wenige ſolcher verba. Ein mhd. beiſpiel iſt ſunder-ſprâchen Nib. 6932. Gudr. 22ᵇ 46ᵇ. [ane-gengen (occurrere alicui) MS. 1, 139ᵃ] Beiſpiele aus dem ahd.: ana-gangôn (initium facere) N. Cap. 51. ana-gangerôn (verſare) Bth. 195; ana-brëchôn (reprehendere) O.
920 IV. 19, 128. mohtin gi-ana-brëchôn V. 20, 193. von einem mir unbekannten nomen (vielleicht zu ſchreiben ana-brechôn?); ana-vallôn N. Bth. 35; ana-vartôn (impetum facere) N. Bth. 21; ana-friſtôn N. 71, 4; ka-cagan-wërtôn (repraeſentare) hrab. 973ᵇ; upar-meginôn (ſuperare) von upar-megin; untar-ſceitôn von untar-ſceit, ge-under-ſkeitôta N. Bth. 36; fora-bodôn, chi-fora-bodôt J. 347. 348. 403; furi-hullôn von furi-hulli, ge-furc-hullôt (obtectus vultu) N. Cap. 103; furi-fangôt (anticipat) hrab. 953ᵃ; furi-vangôtun doc. 240ᵇ ge-vure-vangôſt N. Cap. 116; widar-mëzôn, von wider-mëz, ge-wider-mëzôt N. Cap. 94. [ka-ant-lâzôt (relaxatus) doc. 250; ge-ana-leitôt (diſpoſitus) N. Ariſt. 96; ge-ana-windôt (affectus) 95; ana-pëtôn von ana-pët? aber man trennt: ich bete an, betete an; merkw. das mhd. ane bat f. anbetete Diut. 2, 105.] u. a. m. Einzelne können inzwiſchen, falls ſich einfache ſchwache verba nachweiſen laſſen, und kein gevortritt, die partikel mit den verbis ſelbſt mehr oder minder vollſtändig verbunden haben.

6) die unſtätigkeit der meiſten partikeln in der verbindung mit verbis iſt eine auffallende aber werthvolle eigenheit deutſcher zunge. Phraſen wie: der tag bricht an, [nû was wol ûf der tac En. 7252, die augen giengen ihm über,] das licht geht aus, der tiſch fällt um, I am out, 'tis over und eine menge ähnlicher ſind andern ſprachen ganz unbekannt, oder ſeltne figuren [1]). Die lat. und ſlav. partikeln, die als praepoſitionen getrennt neben ihrem caſus ſtehen, haften als adverbia untrennbar vorne an den verbis, zu welchen ſie gehören und bilden lauter (uneigentliche) compoſita. Einzelne dichteriſche ausnahmen wie ſuper unus eram, nihil erat ſuper, circum ea fudit (Aen. 1, 412.) ſtatt ſupereram unus, nihil ſupererat, circumfudit beweiſen nur die möglichkeit und urſprünglichkeit der trennung. Begreiflich iſt auch in dieſen ſprachen die zahl der völlig untrennbaren, d. h. als praepoſitionen erloſchenen, partikeln größer als bei uns; und in den romaniſchen mundarten, z. b. im franzöſ. haben beinahe alle partikeln, mit denen verba zuſ. ge-

[1]) ſteht die part. hinter ſein, haben, müſſen, dürfen etc., ſo ſcheint ein particip oder inf. ausgelaſſen, z. b. die zeit iſt um (gelaufen), er hats dahin (genommen), ich muſs dahin (gehen).

ſetzt werden, ihre ſelbſtändigkeit, meiſtentheils ihre wahre geſtalt eingebüßt. In der älteren griechiſchen ſprache, voraus der homeriſchen, haben dagegen die partikeln eine in der proſa nachher wieder aufgegebene, der deutſchen conſtruction vergleichbare, freiere ſtellung, wie es Buttmann (kl. gramm. §. 134. anm. 8.) vortrefflich entwickelt *). Eine andere wichtige übereinkunft mit der deutſchen einrichtung erkenne ich in zwiſchen- 921
ſchiebung oder vorausſtellung des augments bei zuſammenſetzungen (Buttm. §. 86.). Die augmentierten tempora ſchalten nämlich ε- zwiſchen das verbum und die damit verbundne partikel ein (ἀπο-δύω, ἀπ-έ-δυσα; συλ-λέγω, συν-έ-λεγον; προσ-φέρω, προσ-έ-φερον); ſetzen es aber voran, ſobald das verbum von einem (eigentlich oder uneigentlich componierten) nomen abgeleitet iſt (οἰκο-δομέω, ᾠκο-δόμησα; μελο-ποιέω, ἐ-μελο-ποίουν; δυσ-τυχέω, ἐ-δυσ-τύχησα); wie im deutſchen das (ſ. 869. dem augment verglichene) ge- entweder dazwiſchen (an-ſchlagen, an-ge-ſchlagen) oder vorantritt (rath-ſchlagen, ge-rath-ſchlagt).

Allgemeine bemerkungen zu §. 4. überhaupt.

1) es iſt der wahrnehmung werth, daß keine einzige der hier verhandelten, in allen deutſchen mundarten mächtigen und geläufigen partikeln auf *l* oder *r* anlautet. Wenige beginnen mit *m* und *n* (miti, nâh); viele vocaliſch und mit mutis. Der griech. lat. flav. lett. ſprachſtamm kennt ebenfalls keine ſolche partikel auf *l*, der griech. auch nicht auf *r*, wogegen *r* in den übrigen auftritt (lat. re-, flav. raz- etc.). Das nhd. aus dem zuſ. geſetzten zurück verderbte rück- gibt keine wahre ausnahme an hand. Da nun auch *l* und *r* im ablaut ſchwierig und ſelten ſind (1, 1035. 1036.), in den deutſchen flexionen gar nicht mitwirken (nämlich das ſpäter häufige *r* auf organiſches *s* zurückzuführen iſt); ſo ſcheinen ihnen, aus einem gewiß tief liegenden grunde, in unſerer ſprache, die biegende und verbindende kraft entzogen, wofür ſie in der ableitung eine deſto bedeutendere ausüben (ſ. 390.).

2) das lebloswerden der zuſammenſetzung eingehenden partikeln hat den *verfall des tons* zur folge, ſo wie er in flexionen und ableitungen ausſtirbt. Die nähern verhältniſſe und abſtufungen von der erſten ſchwächung bis zur völligen erlöſchung des tons laßen ſich nur ſehr ſchwierig und für die älteſte ſprache, wenn es an metriſchen denkmählern gebricht, gar nicht ſicher

*) die gebundenheit der partikeln in Ulfilas proſa (wobei auch die ſtrengere befolgung eines griech. oder lat. textes anzuſchlagen iſt) würde vielleicht in goth. liedern, wie in altn. und ahd., verſchwinden.

angeben. Darf aus der analogie der lebenden ſprache zurückgeſchloßen werden, ſo beginnt der ton überall zuerſt in den vor verbis untrennbar gewordnen partikeln abzunehmen; nächſtdem
922 auch vor nominibus, wiewohl ſchwankend und ungleich bei ent- (ſ. 716.) be- (ſ. 718.) ver- (ſ. 725.) und ge- (ſ. 734.). Sitzen bleibt er aber in allen partikeln, die ſich mit verbis nur unvollſtändig binden, ſo wie in den übrigen, wenn ſchon wirklich an nomina gefeßelten. Dies begründet einen unterſchied in der accentuierung derſelben partikeln, je nachdem ſie mit einem nomen oder verbum componiert ſind. Alle ableitungen behalten den ton des componierten wortes, aus dem ſie gebildet ſind, ſeien ſie ſelbſt nomina oder verba (ſ. 919.). Eben das gilt von unorganiſchen bildungen der ſpäteren ſprache, die ohne ableitungsmittel entſpringen, z. b. alle nhd. ſubſt. mit er- (er-weis, er-folg etc.) ſind nach verbis (er-weiſen, er-folgen) formiert und haben unbetonte partikel, da ſich mit ſubſt. im hochd. kein er- componiert. Ich habe ſ. 734. note, die vermuthung gewagt, daß das kurze a ein kennzeichen der betonung, gleichſam der geſundheit aller partikeln abgebe, ſo wie das ſpätere, man weiß nicht, ob aus a oder i entſtellte e (nicht das frühere ē vor r, = goth. ai) untergang des tons verräth. Dieſe vocalverdünnung ſcheint den gegenſatz einer gleichunorganiſchen verdickung für den betonten fall hervorgerufen zu haben (ahd. pî, în, zuo = goth. bi, in, du). Uebrigens hat im nhd., wo die betonung in alleinſtehenden partikeln gewöhnlich den kurzen vocal verdirbt (hêr, hîn, vôr, wohl; ſtatt hĕr, hin, vor, wol) die zuſ. ſetzung ihn zuweilen erhalten, vgl. vor-theil (ſ. 728.) ur-theil (ſ. 790.) wol-luſt (ſ. 794.) und ebenſo hin-gang, ab-gang, ab-kunft, ob-dach, inland, un-ſchuld, un-glück etc. freilich neben hêr-gang, hêr-kunſt, vôr-gang, vôr-zug, ûr-alt, ûr-bild, wohl-leben etc. Zwiſchen antritt und ân-tritt etc. ſchwankt die heutige ausſprache.

3) daß alle mit verbis wirklich zuſammenſetzbaren partikeln zugleich *praepoſitionen* ſind oder waren, iſt ſ. 698. 699. 866. geſagt worden; es ſcheint auch von einigen behauptet werden zu müßen, die unzertrennlich vor nominibus ſtehen, z. b. un- und uo-, nicht von allen, z. b. nicht von tus- (zur-), geſchweige von ſolchen, die außerdem auch getrennt gebraucht werden z. b. vâïa.

4) verzeichniſſe nach dem zweiten wort, wie bei der eigentlichen ſubſt. und adj. zuſammenſetzung, aufzuſtellen ſchien bei der partikelcompoſition weder thunlich noch nöthig. Doch werden folgende formen, die, da ſie lauter nomina betreffen, lieber gleich ſ. 796. hätten mitgetheilt werden ſollen, brauchbar, aber vielfach zu vermehren ſein: ahd. gi-chôſi (eloquium) â-chôſi (de-
923 lirium) aftar-chôſi (calumnia) hindar-chôſi (calumnia). = goth. ga-qvumþs (concilium) ahd. aftar-chunſt, [fram-chunſt] nhd. abkunſt, an-kunſt, aus-kunſt, her-kunſt, nieder-kunſt, rück-kunſt,

zuſammen-kunſt, zwiſchen-kunſt. — ahd. â-chuſt, ar-chuſt, un-chuſt, un-kuſt O. I. 2, 61. 17, 80. — nhd. ab-gang, an-gang, mhd. ane-gane, auf-gang, aus-gang, ein-gang, her-gang, heim-gang, hin-gang, nieder-gang, über-gang, unter-gang — ahd. ant-heiz, ka-heiz, ur-heiz, pi-heiz, altn. fram-heit. — goth. fra-lêts, mhd. ab-lâz, ant-lâz, ge-lâz, under-lâz, ûz-lâz, nhd. an-laß, ge-laß, ab-laß. — leita (conductio vgl. oben f. 502. und die bedeutung exſequiae, funus jun. 148. 203. 205.) mhd. în-leite, ûz-leite (ahd. ûz-laiti, exſequiae doc. 242ª). — ahd. â-ſprâhha, avar-ſpràhha, aftar-ſprâhha, ana-ſprâhha, pi-ſprâhha, hintar-ſprâhha. — ahd. â-ſuih (fraus) pi-ſuih (dolus). — mhd. ge-ſinde, in-ge-ſinde, ûz-ge-ſinde. — mhd. her-vart, hin-vart, în-vart, ûz-vart, wider-vart. — ahd. ana-wân, pi-wân, zur-wân, alle drei ſuſpicio (vgl. nhd. arg-wohn), un-wân das ungehoffte, ur-wân (deſperatio). — ahd. â-wicgi, ur-wicgi beide invium, gi-wicgi (compita), vgl. das goth. adv. fram-vigis (vorwärts). [nhd. bei-weg.] — ahd. wiſt (ſubſtantia) N. 88, 48. ſonſt auch manſio, ſtipendium, cibus, natura (vgl. nhd. weſen): ana-wiſt, heim-wiſt (patria), hēr-wiſt (manſio) Ludw. 19; miti-wiſt (conſortium); nâh-wiſt (praeſentia), ſam-wiſt J. 404, ſaman-wiſt (commercium) monſ. 378. ſamant-wiſt (coetus) wirceb. 978ᵇ; agſ. gegador-viſt (contubernium), ofer-viſt (guloſitas); altn. hêr-viſt (vita), ûti-viſt (iter), þar-viſt (manſio ibi); bei heim- und nâh- könnte auch eigentliche compoſ. walten, daher ich die bildungen f. 460. 637. 762. aufführe, vgl. chorne-wiſt (frumentum) N. 80, 17. und chorn-chunni (oben f. 501.) [vgl. ferner agſ. loſe-viſt (perditio, jactura); altn. grid-viſt Laxd. p. 366; hird-viſt ſornm. 11, 18; lâng-viſtir Laxd. p. 380; vētr-viſt (hiematio) Ol. Tr. 1, 102] — altn. af-hallr (declivis), agſ. þider-hēald (iſtuc vergens) ahd. uf-hald (ſurſum v.) nidar-hald (pronus), uo-hald (retro v.) fram-hald (pronus) [ana-hald (acclivis)]. — hēra-baz (propius) vgl. oben f. 757. hina-baz (ultra), altn. innar-betr (interius) yfir-betr (ulterius) mhd. nider-baz oben f. 763., fûr-baz Triſt. — agſ. and-fēax (calvus) mhd. ant-vahs; up-fēax (recalvus) vgl. mhd. val-vahs (f. 667.) — ahd. funs, agſ. fûs (cupidus eundi) ahd. hēra-funs, agſ. ellor-fûs (peregre eundi c.) Cädm. 35. 52. hin-fûs Beov. 59. ſuđan-fûs Beov. 148. ût-fûs Beov. 5; altn. fram-fûs (audax) hvar-fûs (ubicunque vagus) edd. ſæm. 226ᵇ vgl. oben f. 581. not. — [afar-dags, fram-dags, ant-dag, ford-dāg. — in-hol f. 759. fine-hol f. 554. — altn. â-kall, til-kall. — frâ-leitr, af-leitr. — and-lit, â-lit. — nhd. bei-name, zu-name, ô-name, altn. auk-nefni; vgl. milti-namo. — ahd. afar-purt, ana-purt, furi-purt. — ahd. daz ana-ſlouſi, ubar-ſlouſi. — ahd. far-ſahhan (negare) p. 852. ka-ſahhjo p. 736; goth. and-ſakan (contradicere) p. 809; agſ. and-ſacu (negatio) and-ſaca (hoſtis) ge-ſaca (adverſarius) p. 737; nhd. wider-ſacher. — etwas be-ſtehen, unter-ſtehen, hinter-ſtehen: tentare.]

§. 5. *Decompoſita* (f. 410.)

Mehrfache zuſammenſetzung iſt vorhanden, wenn über zwei wörter mit einander verbunden ſind. Der gewöhnliche fall iſt die compoſition von dreien; die von vieren iſt nicht zahlreich, die von fünfen gehört zu den ſeltenheiten.

I. *drei-wörter zuſammengeſetzt.* Die doppelte compoſition geſchieht kaum zu gleicher zeit, ſondern es ſind ſchon zwei wörter früher miteinander verbunden, denen ſich hernach das dritte beigeſellt. Bloß von einigen beſchreibenden farbenzuſammenſtellungen, z. b. die roth-blau-weiße cocarde ließe ſich ſagen, daß ſie auf einmahl gebildet ſeien; es iſt aber auch mehr appoſition, als compoſition. [So ſchon im Weißkunig die ſchwarz-weiße (bretagniſche) und roth-weiße (engliſche) geſellſchaft; und ſo bedeutet unſer deutſch-lateiniſch, lateiniſch-deutſch die bloße verbindung, nicht die abhängigkeit beider wörter von einander; vgl. die windnamen ôſter-wëſter-wint, wëſter-ſunder-wint etc. herrad. 178. 179.] In der regel tritt nun entw. ein einfaches wort zu einem compoſito (gold-bergwerk, zell-gewebe) oder ein compoſitum zum einfachen (erdbeer-ſtrauch, gewinn-ſieht). Mit hinſicht auf die zuſammenſetzungsweiſe ſelbſt ſind entw. beide compoſitionen eigentlich (feder-meſſer-ſtiel) oder beide uneigentlich (bundes-tags-ſitzung) oder die eine eigentlich, die andere uneigentlich (kuh-pocken-impfung).

1) *decompoſita, beidemahl eigentlich*; hier liegt der bindungsvocal zweimahl zu grunde und müſte in der älteſten ſprache zweimahl erſcheinen, etwa in hova-bota-ſcaf, hovataga-dinc, allein dieſe beiſpiele ſind erfunden, ich weiß keine zu belegen. Die goth. ſprache liefert überhaupt kein ſolches decompoſitum und die ahd. wenige.

α) ſimplex und compoſitum: ahd. poum-wërah-meiſtar (abietarius) monſ. 321. eigentlich faber lignarius, vgl. wërc-meiſtar (faber) T. 78. trev. 42ᵇ [wërolt-rëht-wiſon Muſp. 42 (eigentl. wërolt-rëht-w.) huor-wini-ſcaft N. 70, 7]; mhd. kar-fri-tac parc. 108ᶜ [ſ. nachtr. âbent-wirt-ſchaft Rein. v. d. Lippe 67ᵇ·ᶜ; liſ-nôt-durft Böhme 6, 101]; nhd. gold-berg-werk, kirſch-lor-beer, hof-ſilber-ſchmid, hof-mar-ſchall, hof-küchen-meiſter, ſtadt-vieh-hirt, ſtadt-bau-meiſter, rhein-ſchif-fahrt [waffen-ſtill-ſtand]; hierher auch die adj. verſtärkungen wie funkel-nagel-neu, ſplitter-faſel-nackt [ſpott-wohl-feil] etc.

β) compoſitum und ſimplex; dieſer gibt es weit mehrere: [goth. miþ-garda-vaddjus; agſ. dëófol-gyld-hûs;] ahd. ê-wart-tuam (ſacerdotium) K. 55ᵇ; heri-ginôz-ſcaf (contubernium); puoh-ſtapzila (chirographum) hrab. 965ᵇ; wi-ruoh-faz monſ. 331; ſuoz-ſtanch-përg (libanus) N. 91, 13; ſito-vang-irre (ſchiſmaticus) N. 22, 4; [lant-mëz-ſeil N. 15, 6; ëben-lang-ſite N. Ar. 109;] manac-

ſalt-lih, gota-chund-lih (divinus), kipſir-ſcaf-lih (domeſticus) ker. 48. und ähnliche adj. Mhd. krân-wit-ſtûde (juniperus) Rud. weltchr.; bli-ërz-bërc Frib. Triſt. [ſchâch-zabel-geſteine Parz. 408, 20; ruo-ſtab-rôr altd. bl. 1, 85; mein-ſwôr-liſt letan. 822; vîr-tag-gewant MS. 2, 83ᵃ; ërt-rîch-gerûſte myſt. 297, 9; heid-anger-nôz Ecke 308; freude-hëlfe-lôs Walth. 54, 37; vrî-heit-ſtalt Ben. 454; klein-vël-rôt frauend. 346, 19. klein-vël-heiz-rôt 348, 13.] Nhd. heidel-beer-ſtaude: holz-apfel-baum, kern-obſt-baum, maul-beer- 925
baum; butter-milch-faß, brannt-wein-faß; winter-land-ſchaft, hof-diener-ſchaft, land-ſtand-ſchaft; dudel-ſack-pfeifer; treib-haus-wärme; nuß-baum-holz; geiß-blatt-laube; ſchorn-ſtein-feger, rauch-fang-kehrer; hand-ſchuh-macher; ſchuh-macher-meiſter; ſchnell-wag-balke; her-berg-vater; reh-bock-leder; feder-wild-bret, roth-wild-bret; groß-her-zog [erd-beer-ſtrauch; ſpieß-glanz-könig; nacht-wächter-mantel; kindt-pet-pedt HSachs, Göz 1, 36 (bett um das kindbett zu halten); ähnl. das nhd. wild-brets-braten, lorber-beeren Remigius p. 368.] u. a. m.

Anmerkung: zwiſchen beiden arten findet im nhd. ein unterſchied in der betonung ſtatt, nämlich die unter α. accentuieren das mittlere wort ſtärker, die unter β. geringer; man vgl. ſtádtviehhirt (viehhirt im dienſte der ſtadt) mit féderviehhirt (der das federvieh hütet) oder góld-bèrg-wérk mit góld-bèrg-réiſe (reiſe in den goldberg); góld-finger-ring mit góld-finger-ring. Hängt hiermit zuſammen, daß es ahd. puoh-ſtap-zila und nicht puoh-ſtapa-zila heißt? [Zuweilen α oder β zweideutig, z. b. in obſt-baum-zucht.]

2) *gemiſchte decompoſita*; von den übrigen uneigentlichen ſondere ich die partikelcompoſita.

a) nomina, das erſte eigentlich, das zweite uneigentlich componiert, und wiederum

α) ſimplex und compoſitum, ein ſeltner fall, z. b. nhd. grenz-wirts-haus (das wirtshaus an der grenze) land-brunnen-meiſter (der brunnenmeiſter für das land); aus der frühern ſprache gar keine beiſpiele, eben weil die uneigentlichen compoſita zu wenig befeſtigt ſind, als daß ſie ſich vornen eigentlich zuſammenſetzen' könnten.

β) compoſitum und ſimplex; nhd. abend-ſonnen-ſtrahl, winter-ſonnen-ſchein, buch-finken-neſt, turtel-tauben-ſeufzer, nachtigallen-ſchlag, hand-werks-mann, vater-lands-liebe, land-friedens-bruch, kuh-blattern-impfung u. a. m., die zu beurtheilen ſind wie ſonnen-ſtrahl, finken-neſt, friedens-bruch, es tritt nur in der eigentlichen compoſition die nähere beſtimmung hinzu. Die ältere ſprache kennt ſolche decompoſita noch nicht, ſondern das erſte eigentliche comp. ſteht im gen. frei voraus, z. b. mhd. âbend-ſunnen ſchîn MS. 2, 135ᵃ minne-mangels nôt Parc. 52ᶜ (oder auch minne mangels nôt) her-berge ſtat Parc. 162ᵃ ſporn-

gruozes pîn Parc. 42ᵃ eiter-wolves zan Parc. 61ᵇ. [lafter-milwen ruſt angb. 18ᵇ; hafel-nuzze chërno N. Cap. 69.]

Anmerkung: auch hier im nhd. der vorhin gezeigte unterſchied der betonung: wirts in grenzwirtshaus iſt ſtärker betont, als werks in handwerksmann. Zuweilen aber mag zweifelhaft ſein, wohin das decomp. gehört, unter α oder β, z. b. abendſonnenſchein bedeutet entw. ſonnenſchein am abend oder ſchein der abendſonne und in dieſem fall hat ſonnen einen geringern accent. So könnte auch unter grenzwirtshaus das haus des
926 grenzwirts gemeint werden, und dann bekommt wirts den accent von werks.

b) nomina, das erſte uneigentlich componiert, das zweite eigentlich,

α) ſimplex und compoſitum; nhd. elels-kinn-backen, reichshof-rath, reichs-feld-herr, landes-herr-ſchaft, landes-haupt-mann, himmels-ſchlüſſel-meiſter, teufels-fuß-tritt, kriegs-ſchau-platz, ſtimmen-mehr-heit [bräutigams-ſchlaf-rock Luiſe 3, 872] u. a. m. Früher ſteht der gen. ungebunden z. b. ſwines rücke-hâr Parc. 75ᶜ, doch könnte er gebunden ſein in dem nom. pr. katzenelnbogen MS. 1, 127ᵃ vgl. eln-bogen, ellen-bogen MS. 1, 102ᵃ. [briute-labe-ſtiure Frib. Triſt. 857] Los im ahd. ſunnûn ſëdalgane (ſolis occaſus) oder im mhd.: des alters tage-menege (Rud. weltchr.)

β) compoſitum und ſimplex; nhd. gänſe-leber-paſtete, namens-vetter-ſchaft, todten-hof-mauer, todten-ſarg-träger, wirtshaus-garten u. dgl.; ältere beiſpiele fehlen.

Anmerkung: der accent des zweiten worts wie bei 1. und bei 2, a.

c) uneigentliche partikelcompoſition neben eigentlicher nominalcompoſition; zwei fälle,

α) die partikel in der mitte, d. h. das eigentlich componiert werdende nomen an der ſpitze. Solcher decompoſita gewährt ſchon die alte ſprache; das mit der part. zuſammengeſetzte nomen wird wie ein einfaches behandelt und eigentlich componiert. Hauptſächlich kommt hier die part. *ga-* in betracht: goth. agláit-ga-ſtalds; ahd. hûs-ki-nôz, horn-gi-bruader, heri-kirit (equitatus) jun. 203. liut-ke-ſemini jun. 199; altſ. muod-gi-thâht, brioſt-gi-thâht, hëlm-gi-troſtëo; agſ. vuldor-ge-ſtëald, liſſge-ſcëaft, botl-ge-ſtrëón, folc-ge-môt, bëód-ge-neát, bond-ge-mæne; mhd. her-ge-nôz, ſwërt-ge-nôz, hûs-ge-nôz, houbet-gewant, bein-ge-want, hant-ge-tât, ſchilt-ge-ſpenge, pfert-ge-reite, hove-ge-ſinde, kiel-ge-ſinde, tôt-ge-var [her-ge-zoge f. her-zoge pf. ch. 8680]; nhd. zell-ge-webe, tiſch-ge-noſſ, ſchlaf-ge-ſell, hand-ge-mein, angſt-ge-ſchrei und viele ähnliche. Das ge- kann hier in der regel vor dem letzten nomen gar nicht entbehrt werden und bloß die nord. mundart, der es gebricht, hat keine ſolche decompoſita. Seltner nimmt *bi-* die mitte ein: ahd. lant-

bi-kengëo hrab. 967ᵃ accar-bi-gengiro T. 161, 1; agſ. ëord-be-genga, land-be-genga; nhd. grund-be-griff, haupt-be-weis, that-be-ſtand und dgl. Andere partikeln an dieſer ſtelle zeigt wohl nur die heutige ſprache und meiſt ſind die compoſita von verbis abgeleitet, z. b. erb-ver-brüderung, pflicht-ver-letzung, pflicht-über-treter, kreuz-ab-nahme, blitz-ab-leiter, dienſt-ent-laßung, 927
haupt-an-ſiedelung, feind-aus-treiber u. a. m. [doch ahd. jâr-umbe-vart (annua peragratio) N. Cap. 9.]

β) die partikel vorn, und zwar wiederum entw. ſimplex und compoſitum (d. h. ſo, daß die partikel zu einem bereits vorhandnen eigentlichen comp. tritt): hierher gehört vorzüglich die zuſammenſetzung mit dem privativen *un-*, ſchon in der älteſten ſprache, z. b. goth. un-handu-vaúrhts (non manu factus); ahd. un-dôt-heit (immortalitas) N. 37, 5. un-lida-weih (inexplicabilis) hrab. 967ᵇ un-ſcame-haft ker. 172. un-mana-lômi, un-mana-heitîc (immanis) ker. 158; mhd. un-ende-haft, un-wandelbære; nhd. un-räth-lich, un-ſterb-lich, un-glaub-haft, un-wandelbar etc.; ſchwerlich ſteht eine andere partikel auf dieſe weiſe, außer im nhd. vor zuſammengeſetzten verbis und deren ableitungen, z. b. be-rath-ſchlagen, be-rath-ſchlagung, ver-hand-reichen, ver-hand-reichung. [Doch ahd. ana-ëban-lîh (oben ſ. 711.) ana-ëban-chi-lîh J. 350.] Oder compoſitum und ſimplex, d. h. ein mit der partikel bereits verbundnes nomen bindet ſich aufs neue und eigentlich mit einem andern, z. b. ahd. ca-nôz-ſcaf ker. 9. widar-mëz-gëba (repenſatio) hrab. 964ᵃ ca-zëlt-ſtëcho (paxillus) hrab. 971ᵇ un-nuzi-trago (nugigerulus) hrab. 965ᵃ be-neim-ſcrift (teſtamentum) N. 49, 5; mhd. ur-ſprunc-brunne Barl. ge-ſuocheit, ge-ſelle-ſchaft; nhd. ge-winn-ſucht, ge-walt-haber, be-reit-ſchaft, ver-ſatz-brief, em-pfang-ſchein, ver-wandt-ſchaft, ver-nunft-ſchluß, unter-ſchied-lich, un-wahr-heit und viele ähnliche. Das zweite wort wird im letzten fall wieder ſchwächer accentuiert, als im erſten, vgl. z. b. un-wahr-heit mit un-glaub-haft.

3) *decompoſita beidemahl uneigentlich.*

a) nomina miteinander: nhd. bundes-tags-ſitzung, reichs-fahnen-träger, reichs-tags-ſchluß, manns-hemds-ermel und dergleichen, die man wohl bilden kann, die aber nicht ſehr gebräuchlich ſind. In der frühern ſprache iſt an keine ſolche zuſammenſetzung zu denken, die genitive ſtehen ſich ungebunden zur ſeite z. b. mhd. wibes ougen ſuege, wibes hërzen fuht Parc. 2ᵃ ërden wunſches ſolt Parc. 76ᵇ (vgl. ërden wunſches überwal 56ᶜ) frouwen lônes lag Parc. 80ᶜ der minnen gëltes lôn Parc. 6ᵃ der gotes gnâden tou Barl. 350, 40. gotes muomen barn muſ. 2, 43. daz Etzeln viende wueten kl. 3087. oder ahd. thaz gotes hûſes lachan O. IV. 33, 66. wintes brûti lêwes O. V. 19, 54. [gërſtôn kornes hût O. III. 7, 50.] höchſtens dürfte in einigen dieſer beiſpiele zwiſchen den beiden vordern genitiven ein näheres band angenommen werden (gotes-muomen barn,

wintes-laûti b). Auffallend iſt das nhd. mutter-gottes-bild, nämlich wir ſagen auch im nom. etc. mutter-gottes, der nachgeſetzte genitiv [vid. ad 616.] hat ſich hier ausnahmsweiſe mit dem ohnehin im ſg. unveränderlichen mutter componiert.

b) nomen und partikel, z. b. nhd. lebens-be-ſchreibung, ſonnen-unter-gang, frühlings-an-fang, reichs-ab-ſchied, landes-ver-ordnung, kriegs-er-klärung, bluts-ver-wandt, rechts-wohl-that und eine menge ähnlicher; ebenſo mit vorſtehender partikel: ab-ſchieds-tag, ge-richts-herr, vor-raths-kammer etc.; mhd. und ahd. geht der gen. ungebunden voraus, ſei nun die partikel ihm oder dem regierenden nomen anhaftend.

c) *zwei partikeln* hintereinander; dieſer ſchon in der alten ſprache häufige fall fordert genauere abhandlung.

α) *vor nominibus* treffe ich ſie gleichwohl im goth. noch gar nicht an; wenn man auch dis in du-us auflöſen darf, ſo iſt dis-taheins (diſperſio) Joh. 7, 35. nichts als bloße ableitung von dis-tahjan (vgl. f. 724.) und uf-gakun|ps hat ſonſt bedenken (f. 771.). Im alth. tritt vor compoſita mit *gi-* zuweilen eine weitere partikel, vgl. ana-ga-trip (impulſus) emm. 405. upar-ca-huct (ſuperſtitio) upar-ca-noac (f. 772.) nâh-ki-pûr (finitimus), nicht aber vermag gi-, oder gar â-, pi-, fir-, vor eine andere partikel zu treten, neuer grund zur verwerfung von â-p-anſt (f. 705.) g-â-ſcrecchi (f. 706.) g-ana-erbo (f. 753.) und zur annahme von ap-anſt (f. 708.) gâ-ſcrecchi, gan-erbo. Decompoſita mit den übrigen partikeln fehlen, abgeſehen von *un-*, das (wie in allen dialecten) vor componierte, wie vor einfache nomina tritt [ſ. nachtr.]: un-ana-ſihtig N. Cap. 162. (mehr beiſpiele f. 779.). Agſ. vor *ge-*: and-ge-lôma (f. 715.) ofer-ge-dyre (ſuperliminare) ofer-ge-vëorc (opus ſupernum) ofer-ge-nyhtſum (ſuperabundans). Mhd. vor *ge-* und *ver-*: an-ge-ſiht, in-ge-ſinde, ûz-ge-ſinde, über-genôz, zuo-ver-ſiht [un-ver-trac (discordia) warn. 2399; ûf-ent-hap liederf. 3, 264; ûf-er-ſtende (reſurrectio); an-be-gin amgb. 13ᵇ; vor-be-dâht liederf. 1, 476. Mnd. to-for-lât (fiducia) Saſſenchr. 186; mede-be-nôten Wigand 4, 172. vgl. mit-be-rechtigte. Mnl. toe-ver-laet Maerl. 2, 8]. Nhd. vor unbetonten *ge-*, *be-*, *ver-*, *ent-*: ab-ge-ſang, ab-g-unſt, aber-g-laube, an-ge-binde, an-ge-nehm, an-ge-ſicht, aus-ge-burt, bei-ge-ſchmack, nach-ge-ſchmack, nachge-burt, vor-ge-birg, vor-ge-fühl, über-ge-nug, zu-ge-müs, wider-ge-burt; an-be-ginn, an-be-tracht, vor-be-richt, vor-be-halt, [vor-be-dacht,] in-be-griff; zu-ver-ſicht, nach-ver-luſt; auf-ent-halt [beglübdigung werth. ded. 2, 131] u. ſ. w. Selten, wenn die zweite partikel lebendiger und betont iſt: mit-vor-mund.

β) *vor verbis*; hier iſt zweierlei zu unterſcheiden 1) die vier untrennbaren *be-*, *er-*, *ge-*, *ver-* (nicht aber ent-, zer-) können die vorderſtelle einnehmen, wenn verba aus componierten nominibus gebildet werden. Folglich lauter ſchwache verba. Kein goth. beiſpiel, man müſte denn ga-ga-mainjan (vgl. f. 838.) rechtfertigen wollen. Agſ. be-ge-ſcêadan, be-ge-ſcêadvîſian, be-ge-ſcêadvîſung, be-ge-ſcêadvîſigend, be-ge-ſcêadvîſigung, be-ge-ſcêadvîſod, be-ge-ſcêadvîſodlic, be-ge-ſcêadvîſodlice, be-ge-ſcêadvîſodnes, be-ge-ſcêadvîſodnis, be-ge-ſcêadvîſodnys, be-ge-ſcêadvîſodnyss, be-ge-ſcêadvîſodnyssa, be-ge-ſcêadvîſodnyssum, be-ge-ſcêadvîſodnyssum, be-ge-ſcêadvîſodnyssum

fertigen [ga-ga-leikôn, ga-ga-vaí]nan]. Ahd. g-â-wiccôn (exorbitare) monſ. 376. [ke-â-gêzôt N. Bth. 63. 183. g-ana-venzôn (cavillari) Graff 3, 548.] ki-ant-heizôn ker. 175. ge-ant-wurten N. Bth. 247. ki-pi-heizôn (conjurare) jun. 191. ki-un-frewan jun. 195. ki-un-ſtillên (quieſcere) K. 47ª ke-um-muazôn K. 48ª gi-um-magên (dejici) monſ. 324. [ſ. nachtr.] ge-under-ſkeitôn N. Bth. 36. chi-fora-bodôn (praenuntiare) J. ge-vure-vangôn N. Bth. 270; pi-un-chuſkan (contaminare) ker. 264; ir-un-ganzên (emarceſcere) monſ. 342. vielleicht er-ur-erban (exheredare) K. 17ª (oben ſ. 830.) in dem ſich die doppelte anwendung derſelben partikel etwa wie im goth. ga-ga-máinjan verhalten könnte? Unvollſtändig ſind alle belege, die bloß das ge- im part. praet. gewähren, z. b. ki-kagen-màzit (comparatus) fr. or. 2, 942. gi-bi-fnërôt O. IV. 23, 12. Mhd. ge-ane-gengen MS. 2, 123ᵇ ge-ant-wurten Barl. ge-für-koufen Bert. 13. ge-un-êren, ge-un-ſinnen Trift. [ge-un-ſuezen a. Tit. 157] etc. er-ite-niuwen Nib. [be-un-fûbern Helbl. 9, 117] Nhd. ſind die mit ge- veraltet, dagegen gibt es ihrer mit be- und ver-, die früherhin fehlen: be-mit-leiden, be-vor-munden, be-vor-worten (hierher auch be-g-leiten, be-g-lücken?); ver-ab-reden, ver-ab-ſchieden, ver-an-ſtalten, ver-ant-worten, ver-ge-wiſſern, ver-ge-ſellſchaften, ver-gegen-wärtigen, ver-un-ehren, ver-un-zieren [ver-un-ſichtbaren, ver-un-ſtalten, ver-un-treuen] u. a. m. Vor componierten ſtarken verbis erſcheinen be- und ge- äußerſt ſelten: pi-ki-nuac (corrodit) jun. 176. warum aber pi-chnegit jun. 199. ſtatt pi-ki-negit? vgl. ge-nuoc (rodebat) MS. 2, 228ᵇ und altn. g-naga (rodere); bi-fora-ſingan (praecinere) J. 377. (oder iſt bi-fora hier loſes adv.?); ki-untar-ſceidan (diſtinctum) jun. 201. — 2) iſt die vordere partikel trennbar, oder ſind es beide, ſo müſſen zur beurtheilung der wortbildungen, nach verſchiedenheit von zeit und mundart, dieſelben rücklichten genommen werden, die ich ſ. 870. ff. erörtert habe. Im nhd. wird daher bald der einen, bald beiden partikeln nachſetzung gebühren, z. b. ab-ver-langen, vor-be-halten, auf-er-ſtehen, auf-erbauen, ein-ver-leiben, mit-ent-behren; ich ver-lange ab, be-halte vor, er-ſtehe auf, ver-leibe ein, ent-behre mit; mit-an-ſtehen, mit-ein-ſtehen, vor-bei-gehen, hin-aus-jagen; ich ſtehe mit an, mit ein, gehe vorbei, (hier ſcheint die zuſ. ſetzung zwiſchen beiden partikeln erfolgt,) jage hinaus [ſ. nachtr.]. Mhd. iſt alles trennbare, ſo oft es vorſteht, abgeſetzt zu ſchreiben, z. b. abe ge-nagen Barl. 119. [abe gebaden Walth. 7, 40.] vor ge-las Barl. 191. 350. für ge-leiten (proponerent) Barl. 24. üf er-haben Barl. 308. an ge-tragen Nib. 3506. an ge-ſëhen Nib. 4325. ab ge-lant Nib. 8558. [ane behaben Bert. 276. ane begên Walth. 21, 11.] an er-ſtreit Barl. 217. hin ver-triben Iw. 1986. abe er-drôuwen Bert. 182. [einem abe be-twingen Sattler II. nr. 51 (a. 1315) an ertwingen Gudr. 53ᵇ ir erzwinget an Diet. 29ᵇ wil er-twingen an kolocz 136. an ver-lân Iw. 5154.] an er-lachete Mar. 113. an er-

ûorlon Ernſt 3966 an er-liegen Rav. 308. an ge-viengen Parc. 118ᵇ ab er-vaht Parc. 31ᵃ hêrab ge-zwicken Parc. 37ᶜ ab ge-zôch Parc. 192ᵃ abe ver-ſtoln MS. 2, 152ᵇ abe ge-zalt MS. 1, 60ᵇ abe ge-gân MS. 1, 96ᵃ in ge-bogen Parc. 140ᵃ in ver-lâzen Parc. 44ᵇ MS. 1, 90ᵇ umbe be-ligen fr. bell. 26ᵇ umbe be-habet ibid. 47ᵃ ûf er-born Wh. 2, 203ᵇ ûf er-ſtân troj. 4ᵇ ûf er-runnen Mar. 189. ûf ent-haben Parc. 147ᵃ ûf ent-flôz Parc. 123ᵃ ûf ge-erbet Parc. 72ᵇ hinûf er-ſtriten Parc. 161ᵇ [ûf ver-liez Parc. 268, 11. ûf er-bunden Nib. 973, 1. ûz ent-rinnen Gudr. 58ᵇ ûz ver-koufen liederf. 3, 123. ûz be-twungen Friged. 2949. ûz ge-borgen Walth. 80, 17. ûz er-drôt a. Heinr. 259.] ûz er-kant kl. 378. ûz er-korn Triſt. 7743. ûz er-kôs Wh. 2, 82ᵃ ûz er-reden Ulr. Triſt. 2059. ûz er-jëten Wh. 1, 20ᵇ ûz er-weite Mar. 199. ûz ge-trët 32ᵇ ûz er-komen Parc. 131ᵃ ûz er-twingen Triſt. 17923. ûz ver-ſtëln Bit. 11ᵃ u. a. m. — Fürs ahd., ohne trennbarkeit der vordern partikel völlig abzuleugnen, ſcheint gleichwohl nöthig, die wichtigſten decompoſitionsformeln aufzuzählen: (*ana-ir-*) mir iſt kein beiſpiel bewuſst; nach den agſ. on-â- und ſelbſt den mhd. und nhd. an-er- laſsen ſich mehrere denken. (*apa-ir-*) apa-ir-chukit (decollatum) ker. 93. aba-er-fluog (abſcidit) N. Bth. 211. 229. vgl. agſ. of-â-flëân. (*avur-ar-*) avur-ar-haban jun. 248. (*fram-ar-*) fram-ar-hlotan (propagatus) jun. 222. hrab. 972ᵃ. [(*inpor-ar*) inpor-ar-hafit Diut. 1, 211.] (*ûf-ar-*) ûf-ar-rihtit (praecerectus) emm. 406. ûf-er-rihtet N. Bth. 262. vgl. ûf-ir-rihteda N. 138, 2. ûf-er-recchen N. Bth. 258. ûf-er-purit (ſublatus) monſ. 342. ûf-ar-ſciuzit (ebullit) emm. 410. ûf-ar-ſteig (aſcendit) T. 14, 3. (in directer rede). (*ûz-ar-*) ûz-ar-drewen N. Bth. 90. ûz-ar-duzun (emergebant) jun. 203. ûz-ir-pibbit (erumpit) ker. 102. ûz-ar-pulzit (ebullit) emm. 410. ûz-er-tribut (expulſtis) jun. 203. ûz-ar-welzit (erutus) jun. 204. ûz-er-wintan (extorquere) monſ. 327. 388. ûz-ar-worphan (ejectus) T. ûz-er-wurzellôn N. Bth. 38. (*zuo-ar-*) zua-er-fultiu (adimpleta) K. 24ᵃ zuo-ir-piotan (accommodare) monſ. 354. (*ûz-int-*) ûz-in-prëſtan (emergere) monſ. 375. (fructuare? wohl eructare) monſ. 355. ûz-an-prëſtan (ebullire) monſ. 362. für ûz-in-?, oder ûz-ar-? oder vom adv. ûzân, ûzana? (*ana-pi-*) nach dem agſ. on-be- und dem nhd. an-be- (an-befehlen) zu erwarten. [(*ar-bi-*) er-b-armen, er-b-unnen: Graff 1, 423. 272.] (*umpi-pi-*) umpi-pi-drungan (conſtipatus) hrab. 956ᵇ umpi-pi-halſit (circumplexus) ibid. umpi-pi-hekit (circumſeptus) ibid. umpi-pi-habêt (circumdatus) ker. 63. umbi-bi-gâbun (circumdederunt) T. 134. 200. umpi-pi-quëman (circumventus) ker. 63. ûh umbi-bi-fâhun O. I. 22, 38. umpi-pi-felit (circumdatus) au hrab. 956ᵇ umpi-pi-faran (colluſtrare) hrab. 957ᵇ umpi-pi-tân (circumdatus) ker. 243. [umbi-pa-zônta (circumſepſit) Diut. 1, 519ᵃ] (*zuo-pi-*) zuo-pi-tuon (comprimere) doc. 246ᵇ. [(*ana-far-*) ana-far-kiaugun (invaſerunt) Diut. 1, 498ᵃ 1, 519ᵃ ana-far-kianc (invaſit) 507ᵃ; ana-far-ſtôzan (impingere) 527ᵃ.] (*apa-fir-*) aba-fur-houwan

(exciſus) T. 41, 7. apa-far-meiʒan (truncare) emm. 409. apa-far-mêʒ (amputavi) hrab. 952ᵃ apa-fir-prohhan monſ. 342. apa-far-ſcutit emm. 409. (*in-fir-*) in-fer-lâʒen N. Cap. 72. 73. in-fer-ſtunden N. Bth. 109. (*ûf-fir-*) ûf-fir-hapanî (aſſumtio) monſ. 348. es ſcheint unnöthig ûf-ir- zu emendieren. (*úʒ-fir-*) ûʒ-far-dewit (egeſtus) jun. 204. ûʒ-fir-lâzan (effuſus) monſ. 343. ûʒ-fër-treip (abigebat) jun. 234. Häufig ſteht auch *gi-* als zweite partikel, allein die belege fürs partic. praeſ. (ſ. 888.) und ſelbſt das praet. ind. beweiſen aus der bekannten urſache nicht die wirkliche compoſition und die erſte partikel ſcheint hier auch ſonſt loſer, vgl. fram gi-gieng T. 2, 2. mit: gi-gieng fram T. 7, 9. fram ki-wiſên (provocent) K. 38ᵇ ûʒ ke-lidet K. 47ᵇ zua ka-reigôtin (attingerent) jun. 195. [zua-ki-fiald (applicuit) Diut. 1, 507ᵃ·ᵇ] hintar gi-chêrrent (depravant) monſ. 369. ûʒ gi-winnan (evellere) monſ. 333. etc. Daß aber in den vorausgeſchickten formeln apa-, ûf-, ûʒ-, zuo- feſter an den untrennbaren ar, fir, int; umpi- feſter an dem untrennbaren pi haften, beſtärkt ſich auch durch das allmählige verſchwinden und ausſterben derſelben formeln. Ein nhd. ab-er-, zu-er-, aus-ver-, um-be- ſind ganz unerhört; im ahd. gebrechen formeln goth. und agſ. decompoſita; die ahd. mundart hält alſo wiederum mitte zwiſchen der größeren gefügigkeit ſolcher zuſammenſetzungen im goth. und agſ. und der größeren trennbarkeit der partikeln im nhd. und mhd. Im agſ. und goth. kann auch eine trennbare partikel die zweite ſtelle einnehmen, namentlich ät-, at-, wie ſich das ahd. aʒ- nicht gebraucht findet. — Agſ. formeln: (*in-â-*) in-â-faran (introire) in-â-ſendan (immittere). (*of-â-*) of-â-beátan (excutere) of-â-ceápjan (redimere) of-â-cëorfan (exſcindere) of-â-dôn (amputare) of-â-drîfan (expellere) of-â-drincan (ebibere) of-â-heávan (exſcindere) of-â-hladan (exhaurire) of-â-lædan (educere) of-â-niman (auferre) of-â-pluccjan (excerpere) of-â-ſcëacan (excutere) of-â-ſëódan (excoquere) of-â-ſlëán (amputare) vgl. ahd. apa-ir-ſlahan, of-â-ſnîdan (amputare) of-â-ſyllan (tradere) of-â-tëón (auferre) of-â-vëorpan (projicere) of-â-vringan (extorquere). (*on-â-*) on-â-fäſtnjan (infigere) on-â-gëótan (infundere) on-â-heávan (incidere) on-â-rîſan (inſurgere) [on-â-rette Conyb. 14.] on-â-ſcëacan (incutere) on-â-ſendan (immittere) on-â-ſettan (imponere) on-â-ſlîdan (illabi) on-â-vëorpan (injicere) on-â-vinnan (impugnare). (*tô-â-*) tô-â-lætan (relaxare) tô-â-ſendan (admittere) tô-â-ſettan (apponere) tô-â- 932
ſpanan (allicere) tô-â-vyltan (advolvere). (*up-â-*) up-â-bëran (ſurſum ferre) up-â-brëcan (erumpere) up-â-brëdan (eripere) up-â-brâd Beov. 192. up-â-delfan (effodere) up-â-dôn (levare) up-â-gân (oriri) up-â-hefan (levare) nhd. auf-er-heben, up-â-hafen (elevatus) Beov. 12; up-â-hangan (ſuſpendere) up-â-lôcan (eruere) up-â-reccan (erigere) up-â-rîſan (ſurgere) up-â-ſittan (ſurgere, ſe erigere) up-â-ſpringan (oriri) up-â-ſprŷtan (germinare) up-â-ſtandan (ſurgere) up-â-ſtîgan (ascendere) Beov. 104. ahd. ûf-ir-ſtîkan,

up-â-ſtâg (aſcendebat) Beov. 61. up-â-tëón (educere) nhd. auf-er-ziehen, up-â-þenjan (extendere) up-â-vëallan (ebullire) up-â-vendan (furtum vertere). (*ût-â-*) ût-â-bërſtan (erumpere) ût-â-blâvan (efflare) ût-â-brëdan (auferre) ût-â-cuman (foras venire, peregrinari) ût-â-dëlfan (effodere) ût-â-dôn (eruere) ût-â-drifan (expellere) ahd. ûz-ar-tripan, ût-â-faran (egredi) ût-â-flëón (effugere) ût-â-gân (egredi) ût-â-gëótan (effundere) ût-â-lædan (educere) ût-â-lŷſan (redimere) ût-â-ſcëótan (jacula eruere) ût-â-tëón (extrahere) ût-â-vëorpan (ejicere) ût-â-vëallan (ebullire). (*on-ât-*) on-ât-ŷvan (apparere). (*tô-ât-*) tô-ât-ŷcan (ſuperaddere). (*up-ât-*) up-ât-bëran (adferre) Beov. 41. up-ât-bërſtan (prorumpere). (*in-be-*) in-be-lædan (introducere) in-be-flëán (compungere) in-be-vunden (involutus). (*on-be-*) on-be-cuman (evenire) on-be-dippan (intingere) on-be-fëaldan (implicare) on-be-fëallan (incidere) on-be-hleápan (inſilire) on-be-lædan (inducere) on-be-ſceávjan (inſpicere) on-be-ſendan (immittere) on-be-ſettan (imprimere) on-be-ſlëán (incutere) on-be-ſtungen (compunctus). (*tô-be-*) tô-be-cuman (advenire) tô-be-fëaldan (applicare) tô-be-gitan (acquirere) tô-be-gŷman (attendere). (*up-be-*) up-be-ſëón (ſuſpicere) up-be-ſtælan (ſubducere ſe?). (*ymbe-be-*)? kein beiſpiel. [(*in-for*) in-for-groven Conyb. XXII.] (*up-for-*) up-for-lætan (deducere) Cädm. 53. (*ût-for-*) ût-for-lætan (dimittere) ahd. ûz-fir-lâzan. (*ût-oð-*) ût-oð-bërſtan (erumpere) ût-oð-flëón (aufugere) ût-oð-rêvan (eremigare). Von den geläufigen formeln mit *ge-* (in-ge-, on-ge-, up-ge-, ût-ge-, ymbe-ge-) erlaſſe ich mir die beiſpiele. — Gothiſche partikeldecompoſita: (*miþ-ana-*) miþ-ana-kumbjan (συναναπαύεσθαι) Matth. 9, 10. Luc. 14, 10. (*du-at-*) du-at-gaggan (accedere) Matth. 8, 19. 25. du-at-iddja Matth. 8, 5. 9, 28. du-at-rinnan (accurrere) Marc. 10, 17. du-at-ſnivun (appulerunt) Marc. 6, 53. (*inn-at-*) inn-at-bairan (inferre) Luc. 5, 18. 19. inn-at-
393 gaggan (introire) Matth. 8, 20. Luc. 7, 45. 14, 23. inn-at-tiuhan (introducere) Luc. 2, 27. (*us-at-*) dieſe bloß mit us-at-bêrun (obtulerunt) Matth. 9, 2. belegliche formel hat bedenken und verſtößt wider die ſonſtige analogie, wonach kein us- (ahd. ir-, agſ. â-) vor andern mit verbis zuſ. geſetzten partikeln ſtehen darf (wiewohl vor verbis, die aus nomin. geleitet werden, ſ. 919.); freilich ſcheint das goth. us- noch trennbarer, als das ahd. ir- und ich wage nicht die emendation ut-at-bêrun vorzuſchlagen. (*faúr-bi-*) faúr-bi-gaggan (praeire) Marc. 10, 32. 16, 7. (in letzterer ſtelle leſen einige ausgaben faúr-at). (*miþ-fra-*) miþ-fra-hunþans (simul captus) Philem. 5, 23. (*aftra-ga-*) aftra-gabôtjan (reſarcire) Marc. 9, 12. aftra-ga-ſatiþs (reſtitutus) Marc. 8, 35. (*at-ga-*) at-ga-háuſjan Luc. 19, 11. at-ga-raihtjan (corrigere) Tit. 1, 5. (*du-ga-*) du-ga-ſáihvan (intueri) Marc. 10, 14. (*faúra-ga-*) faúra-ga-mêliþs (praeſcriptus) Rom. 15, 4. faúra-ga-táih (praedixi) Marc. 13, 23. (*inn-ga-*) inn-ga-leiþan (introire) Matth. 7, 13. viþra-ga-môtjan (occurrere) Joh. 12, 13. [(*ana-in*) ana-in-ſôkun

προσανέθεντο Gal. 2, 5.] (*miþ-inn-*) miþ-inn-ga-leiþan (ſimul introire) Joh. 18, 15. (*miþ-us-*) miþ-us-hramiþs Matth. 27, 44. miþ-us-keinan Luc. 8, 7. (*ut-us-*) ut-us-iddjêdun (exierunt) Matth. 9, 32. Dagegen mangeln beiſpiele der formeln af-fair-, ut-fair-, du-bi-, af-us-, ana-us-, du-us- (vgl. dis-), inþ-us-. Die partikel ut und inn erſcheint übrigens trennbar und tritt oft hinten hin: us-gaggands ut Luc. 15, 28. ſaei inn ni at-gaggiþ Joh. 10, 1. (mehr belege oben ſ. 899.) oder wird vor die praepoſition geſtellt: us-gagg ut us þamma Marc. 1, 25. — Altn. decompoſita, im ſinn der goth. ahd. agſ., gibt es nicht, und viele der angeführten formeln ſind ſchon darum unſtatthaft, weil dieſe mundart keine untrennbaren partikeln vor verbis beſitzt. *Um* und *of*, die in der Edda oft zwiſchen verbis und andern partikeln ſtehen, gelten lieber für getrennt in beiſpielen wie: fram um fêr 176ᵇ út um kominn 184ᵇ und dergl.; uppâ-leggja (imponere) iſt zwar doppelt zuſammengeſetzt, allein ſchon in der partikel ſelbſt (upp-â) und wäre agſ. uppon-leegan, durchaus nicht up-â-leegan. Nicht anders beurtheile man das dän. paa-lägge (ſ. 917.). —

II. *mehr als drei wörter* zuſammengeſetzt, laſſen ſich aus unſerer alten ſprache, ohne daß partikeln im ſpiele wären, gar nicht vorweiſen [doch vgl. oben ſ. 573. klein-vêl-hitze-rôt]. Erſt im nhd. finden ſich zuweilen ſolche decompoſita: erd-beer-kalt-ſchale, kirſch-lor-beer-waſſer, ober-berg-haupt-mann, rhein-ſchiff-fahrts-central-commiſſion, general-feld-zeug-meiſter, ober-hof-mar- 914
ſchall-amt, geſchmackloſe unformen, deren die poeſie[1]) und reine proſa enträth; bei adj., welche titel enthalten, ſteigt die canzleiſprache bis zur verbindung von fünf, ſechs und mehr wörtern, vgl. könig-lich-nieder-landiſch, groß-her-zog-lich-meklen-burgiſch u. dgl.; erträglich wird die wortbildung, wenn eine uneigentliche compoſition darunter iſt, z. b. geruch-ſinns-werk-zeug, ſteinkohlen-berg-werk, abend-ſonnen-licht-meer, ſie zerfällt dann dem gehör und der ausſprache in zwei theile, wie ſie in der frühern ſprache geſchieden waren. Partikeln mit eingerechnet hat ſchon im goth. und ahd. die häufung von vier wörtern kein bedenken, z. b. ga-linga-veit-vôdjan, miþ-inn-ga-láiþ, un-êr-rahhôt-lih K. 16ᵃ unki-tholênt-lih ker. 170. fora-ke-lêhant-lih K. 22ᵇ und ſo im nhd. häufig z. b. un-wider-ſprech-lich, geiſtes-über-legen-heit, güter-ge-mein-ſchaft, ſelbſt-aus-er-ſonnen, aller-auf-ge-blaſenſter, un-ſterb-lich-keit. Aus fünfen beſteht un-ver-ant-wort-lich, aus ſechſen un-ver-ant-wort-lich-keit, worunter freilich [illegible] keln. Manchmahl hat ſich auch in einem theil der zuſammenſetzung das urſprüngliche verhältnis verdunkelt und wêrald-chiwahlida (ſeculi poteſtas) J. 404. wêrald-ge-garawi franc. 19. nhd.

[1]) doch nicht die comiſche: Platens verhängnisv. gabel p. 59 ober-toll-haus-ober-ſchnappungs-narren-ſchiff. p. 74 dasgegen-riechen nas-horns-an-ge-ſicht; Narrenh. p. 71 die tag-ins-haus-zu-tragen-er-ſparungs-kunſt.

welt-ge-präuge, un-bieder-keit können nur für zweifach componiert genommen werden, da fie es dreifach find, fobald man welt und bieder in wër-alt, bi-dërbe auflöft.

Anmerkung: da, wie gefagt ift, jedes decompofitum ungleichzeitig, nicht in einem act gebildet wird, fo kann und muß es feinem letzten act gemäß als ein einfach zufammengefetztes wort betrachtet werden, deffen zweiter theil die hauptfache, deffen erfter theil die beftimmung enthält (f. 407, *a*). Sei nun der erfte theil an fich einfach und der zweite componiert, oder der erfte componiert und der zweite einfach, oder jeder von beiden zufammengefetzt. Es kommt bloß auf die zuletzt bewirkte verbindung an: berg-hauptmann, kehl-buchftab, vor-gefühl; fchuhmachers-frau, hauptmann-fchaft, heraus-tritt; fchlafkammer-thürhüter, kaiferlich-königlich, gewitter-ableiter; un-wiederherftellbar, un-abfehlich; fchwefeldampfbade-anftalt.

---

§. 6. *unflexivifches compofitions-S.*

I. die nhd. fprache gebraucht zur verbindung gewiffer *weiblicher* nominum den buchftaben -s in folgenden fällen:

935 1) bei den einfachen wörtern acht, hilfe und liebe: achtserklärung, achts-leute (Haltaus), achts-procefs; hilfs-armee, hilfscorps, hilfs-truppen, hilfs-völker; liebes-abenteuer, liebes-apfel, liebes-brief, liebes-eifer, liebes-flamme, liebes-gefchichte, liebesgott, liebes-mahl, liebes-noth, liebes-pfeil, liebes-qual, liebesregung, liebes-zeichen. Im gemeinen leben hört man auch mieths-leute, mieths-mann f. mieth-leute, mieth-mann, von dem fem. miethe und frauens-leute, frauens-perfon (von frau) ift in die fchriftfprache aufgenommen worden. [Ferner f. nachtr.; ausnahms-weife von ausnahme; wartburgs-feft; gemeinds-männer Bodm. p. 516 (a. 1578), gemeinds-waldung, gemeinds-trift (in Heffen) v. gemeinde; fühnes-händler Schweinichen 3, 232. fühnes-handlung 3, 146. ein fuens-tac Rab. 657. funes-tac, funs-tac Friged. cod. pal. zeile 756. 767. 2749. Vergl. (v. Meufebach) zur recenfion der deutfchen grammatik, unwiderlegt herausgegeben von Jacob Grimm, Caffel 1826, f. 31. 32.]

2) bei den zufammengefetzten auf t auslautenden: andacht, nothdurft, einfalt, -fahrt, geburt, gefchichte (für gefchicht, 1, 700.), heirath, -nacht, -ficht, -fchrift, -welt, -zeit: andachts-übung, nothdurfts-fall, heiraths-gedanken, einfalts-pinfel, wohlfahrts-ausfchuß, rheinfchiffahrts-commiffion, himmelfahrts-tag, ausfahrtstag, geburts-feft, geburts-tag, geburts-ftunde, geburts-wehen, gefchichts-freund, gefchichts-erzählung, fommernachts-traum, weihnachts-abend, vorfichts-maßregel, rückfichts-los, vorfchrifts-mäßig, allerwelts-narr, hochzeits-feft, -tag, -gedicht, mahlzeits-ftunde

[ſ. nachtr. hoffarts-narr, heiraths-gut, wallfahrts-ort, ſchiffahrts-vertrag, gewalts-blume Sailer weisheit p. 62, zwietrachts-urſache, eintrachts-kirche Rheinpfalz 1691. p. 115, unzuchts-fälle, wehmuths-voll, ſchwermuths-voll, einſichts-voll, nachrichts-blatt allg. anz. d. D. 1826. p. 3311.] und einigen ähnlichen mehr. Auch die ſcheinbaren compoſita arbeit und armuth gehören hierher: arbeits-luſt, armuths-plage (vgl. armuths halber); gewöhnlich geht dem t noch ein andrer conſonant voraus, namentlich ch (früher b) und f, nur nach der verbindung ſt unterbleibt der compoſitionsconſonant, z. b. mis-gunſt-zeichen. Die ſimplicia haben ihn ebenſowenig, z. b. nacht-zeit, ſchrift-mäßig, welt-kind, zeitgenoß. Außerdem gibt es fem. auf -cht, -ft, die ſelbſt zuſammengeſetzt ſeiner entrathen, z. b. unzucht, ohnmacht, unkraft, mitgift, ſtickluft, vernunft, denn wir ſagen: vernunft-mäßig, vernunft-glaube, lebensluft-maſſe.

3) bei ſämtlichen derivatis auf *-ung* und compoſitis mit *-heit, -ſchaft*: z. b. nahrungs-ſorge, hofnungs-voll, hofnungs-los, gewohnheits-menſch, regierungs-rath, zeitungs-ſchreiber, freiheits-krieg, wahrheits-liebe, freundſchafts-dienſt, verwandtſchafts-zeichen.

4) bei fremden fem. auf *-ion* und *-tät*: auctions-catalog, conventions-geld, compoſitions-vocal, flexions-fähigkeit, paſſions-blume, legations-rath, ſanitäts-collegium, ſocietäts-ſachen, maturitäts-zeugnis, majeſtäts-verbrechen.

[5) auch bei pluralformen? kaufleuts-diener franz. Simpl. 1, 78. 79. leuts-kot (menſchenkoth) HSachs II. 4, 80^c allerleutsbraut (ollerlaitsbr. Meinert volksl. p. 165.) ollerlaitsbuhle ib. p. 16; bierbänks-ſpäße blätter f. lit. unterh. 1826. p. 440^a; tauſendteufels-warf Bolten Ditmarſen 3, 152. dreiteufels-mutter; feuermäurs-kehrer Praetorii katzenveit p. 47; man hört unter dem volk freudens-bezeugung f. freuden-bezeugung.]

II. geſchichte dieſer anomalie. Da ſich im mhd. keine ſpur ſolcher zuſammenſetzungen findet [doch vgl. oben ſuones-tac], ſo fragt es ſich, wann ſie zuerſt aufgekommen ſind?

a) compoſita auf *täts-, heits-, ſchafts-* treffe ich vor dem 938
18ten jh. durchaus noch nicht an; ſtatt majeſtäts-brief bei Friſch 1, 635^c ſchreibt hundert jahr früher Beſold majeſtät-brief. Was Schottel p. 396. von ung bemerkt, führt er p. 382. 363. 345. bei ſchaft, keit und heit *nicht* an, ja er gibt p. 382. die decompoſita geſellſchaft-leiſtung, wehrſchaft-haltung, freundſchaft-bezeugung ohne -s, hingegen Friſch 1, 344^c geſellſchaftes-rechnung*). [Aber vgl. (Meuſebach) f. 1-31. 55-59; Wackernagel in Maſsmanns denkm. f. 112.]

*) um ſo weniger kann ein mhd. *gotheits* amme g. ſchm. 293. recht ſein (es wäre ſchon als ſchreibf. merkwürdig); andere hff. die ich nachgeſehen, auch kolocz 293. leſen *gotes* amme.

b) die auf *ions-* und *ungs-* ſind älter und bereits im 17. und 16. jh. anzutreffen, doch weniger in der fließenden proſa, als im canzlei- und geſchäftsſtil. Der verf. des Simpliciſſ. braucht ſie ſehr ſelten, buch 5. cap. 9. ſteht vergeltungs-recht. Beſold im theſaurus hat erſuchungs-brief, verminderungs-eid, religionsfried, confeſſions-religion, deputations-tag etc. in dem friedensexecutions-receſs von 1649. §. 19. lieſt man evacuations- und abdankungs-termin. Hortleder (repr. Gotha 1645) ſchreibt p. 1051. einungs-brüchig und häufig: der augsb. confeſſion einigungsverwandte, aber p. 1073. purgation-artikel. Ein Wittenb. 1606. gedrucktes buch von Garthe führt den titel: von dem religionsweſen in Heſſen. Schottel p. 396. citiert (meiſtens aus juriſten) ringerungs-ſachen, beharrungs-fall, verminderungs-eid, einbildungs-kraft, nahrungs-mittel. Um ins 16te jh. zurückzugehen, Fiſchart, der ſonſt ſo gern componiert, enthält ſich ſolcher bildungen beinahe, im bienenkorb (alſo nach 1579.) p. m. 90ᵇ ſtehet wandlungs-korb; bei Saſtrow (herausg. von Mohnike) ſchwankend 2, 641. 642. aus-ſönungs-gelt, 641. aus-ſönung-brief, 2, 558. erledigungs-briefe, [1, 216. einigungs-verwanten, 1, 223. huldigungs-brief] 2, 379. 565. 647. religions-vorwanten, 321. religion-ſachen, 649. religion-ceremonien, 424. religions- und glaubensanhengig, 318. 618. 647. confeſſion-vorwanten etc. In den öffentlichen verhandlungen dieſes jh. eine gleich unſichere ſchreibart, wiewohl ſich auf die genauigkeit des abdrucks in den reichsabſchiedsſammlungen kaum zu verlaßen iſt, der R. J. von 1544. §. 57. lieſt erinnerungs-ſchrift; der von 1557. §. 8. in religion- und prophan-ſachen, §. 9. hingegen: des religions-artikels. Eine urkunde von 1541. (bei Hortl. p. 1601.) iſt unterſchrieben: der
337 A. C. einigungs-verwandten. Es käme darauf an, überall die älteſten abdrücke zu rathe zu ziehen. Die ions- und ungsſcheinen alſo von den canzleien gegen die mitte des 16. jh. aufgebracht, im 15. waren ſie gänzlich unbekannt. Bei Luther und H. Sachs, ſeitdem ich darauf achte, habe ich noch kein beiſpiel entdeckt. In Luthers bibel ſteht ſicher keins; von fremden wörtern auf -ion braucht er legion, nation (Eſth. 6, 8.), denn religion (3. Maccab. 3, 6.) iſt nicht von ihm, keins davon aber zu compoſitis, und die häufigen bildungen mit -ung ſetzt er, gleich der früheren ſprache, (vgl. oben ſ. 540. 579.) nie zuſammen. Er ſagt weder nahrung-ſorge, verſönung-geld, noch nahrungsſorge, verſönungs-geld, ſondern ſorgen der nahrung Luc. 21, 34. geld der verſönung Exod. 30, 16. vgl. tag der verſönung Levit. 25, 9. tag der erlöſung Epheſ. 4, 30. oder wenn er componieren will, thut ers verbal, z. b. verſön-tag Levit. 23, 28. ſcheid-brief Deut. 24, 1. Matth. 5, 31. etc. Keine ausnahme macht theidingsleute Exod. 21, 22. da theiding neutrum iſt (vgl. Hiob 35, 16. Jerem. 23, 32. Ezech. 22, 28.). [ſ. nachtr. und (Meuſebach) ſ. 33-37; Wackernagel in Maſsm. denkm. ſ. 112. innungis-meſtere

Halberſt. urk. von 1315. Thür. mitth. V. 2, 49. innighe-meſtere ibid. p. 54. a. 1343. p. 56. a. 1370. ſcheidungs-dach Walraf p. 55 (a. 1380) kündungs-tag (annuntiationis) id. p. 47 (a. 1395). vereinigungs-briefe Sattler würt. grav. III. nr. 29. 30 (a. 1407) richtungs-briefe ib. nr. 61 (a. 1437) einungs-briefe ib. nr. 63 (a. 1437) beſtallungs-brief ib. nr. 125 (a. 1461); warnungs-weis. memorial d. tugend (Schwarzenbergs deutſcher Cicero 1535. fol. 205ᵇ.)]

c) die unter 2. und 1. genannten einzelnen compoſita mit -s ſcheinen mir zwar ſämtlich über das 18te jh. hinauszugehen und wenigſtens ebenſo weit zu reichen, als die auf ungs-, wo nicht zum theil höher hinauf. Ich führe inzwiſchen nur einige belege auf, und überlaße andern ſorgfältigere erörterungen, denn manches ſchwankt auch hier: liebes-zeichen Philand. v. Sittew.* liebes-werk Simplic. 1, 488. liebs-regungen ibid. 224. liebes-pfeil, Gryphius; liebs-gram, -flam, -dank, -zank Fiſchart Garg. 70ᵇ auf derſelben ſeite aber auch lieb-ſigel und 63ᵃ lieb-tränk, ſo wie Agricola ſprichw. 150. lieb-ſchleg und ſelbſt Beſold lieb-tränklein, auch in dem von Beſold 1621. herausgegebnen Tauler beſtändig liebe-werk (nicht liebes-werk) [liebes-bande (lied von 1583) miſc. 1, 284. liebes-worte mauſol. Schafgotſch. Leipz. 1621. p. 141]; geburts-nöthe Simplic. 1, 488. geburts-ſtund, geburtstag Pictorius h. v.; gewährs-mann Friſch 2, 419ᶜ; andachts-boſſen Fiſchart bienenkorb 52ᵇ, aber geſchicht-klitterung; ſein witwensandacht Garg. 73ᵃ gleicht dem nhd. frauens-leute, wofür Saſtrow 2, 636. 639. frawes-perſonen, das mehr plattdeutſch ſcheint, in Agricolas ſprichw. 159. gibt die plattd. ausg. frouwes-namen unde menne, wo die hochd. manns- und weibs-bilder [ſ. nachtr.]; acht-erklärunge Saſtr. 2, 419. 447. 549. achts-erkl. 2, 697; bundts- und hülff-genoßen ibid. 424; hochzeit-gedicht, hochzeit-wunſch, Fleming; faßnacht-ſpiel H. Sachs. [hoffarts-narren Albertini narrenhatz Münch. 1617. p. 39. 55. hoffarts-weiber ibid. p. 105. hoffarts-dörnlein Tralles; abſags-brief Saſtrow 1, 214. 221. abſagebr. 1, 219. 427. entſchuldiges-br. Wetteravia 1, 206. fehdesbr. Haltaus p. 2171 (a. 1497) vorziges-br. Wetteravia 1, 172. verzeiges-br. 1, 205. glaubes-br. Kindl. hörigk. 534. übergabs-br. Seb. Meichſner form. 2, 21. widerſags-brieven Gudenus 2, 1156 (a. 1366) Wetteravia 1, 169. vgl. (Meuſebach) 37-40.] Bei Luther keins von allen ſolchen compoſitis mit -s, er ſagt hochzeit-mahl, 938
hochzeit-leute, aber ungebunden: kuß der liebe 1. Petr. 5, 14. reizung der liebe Hebr. 10, 24. tag der geburt Eccleſ. 7, 2. Sir. 23, 19. was ſich 2. Maccab. 6, 7. findet: geburts-tag, Eſr. 2, 62. und Neh. 7, 64. geburt-regiſter rührt kaum von ihm her. Neh. 7, 64. lieſt ed. wittenb. 1535. irer geburt regiſter, ungebunden, in den beiden andern ſtellen aber wie die ſpäteren ausg. [beicht-tyrannen Luth. br. 2, 57. beicht-pfennig 2, 58. liebepflicht 2, 238. aber faſtnachts-larven 1, 319. geburts-tag Götz v. Berl. 163.]

III. beurtheilung.

1) dieſes ſpätere -s iſt unflexiviſch, denn kein ahd. und mhd. femin. flectiert ſeinen gen. mehr auf -s.

α) im goth. hat zwar der gen. die endung -s; allein damit kann das nhd. compoſitions-s durchaus nicht verwandt ſein, weil ſich ſonſt im mhd. und ahd. gerade dieſelben compoſita zeigen müſten, welche die flexion erhalten hätten. Solche compoſita wären aber nothwendig uneigentliche (genitiviſche), die im ahd. und mhd. nur ausnahmsweiſe vorkommen. Das wahre flexions-s gieng vor der zeit unſrer erſten ahd. denkmähler in -r über und erlitt apocope (1, 804. 808.).

β) das nhd. -s in weiblichen eigennamen, z. b. mariens, luiſens, eliſabeths, berthas, (1, 773.) gleicht zwar dem compoſitionellen in frauens-leute, witwens-andacht, ſcheint aber ſelbſt neuerung und iſt in der älteren ſprache nicht nachzuweiſen. Veranlaßt ſein mag es durch die menge von maſc., welche den gen. ſg. auf -ens, ſtatt -en flectieren (1, 703.). Und grade in der zuſammenſetzung wird von jenen namen das -s wieder abgeworfen, z. b. marien-kind, luiſen-ſtift, nicht mariens-kind.

2) wenn alſo keine weibliche flexion, könnte es vielleicht mit der männlichen oder neutralen des gen. zuſammenhängen?

α) einige feminina ſtehen *adeerbiell*, indem ſie den gen. auf *-es* nach der männl. oder neutr. form annehmen, namentlich nachts (noctu) mhd. nahtes, ahd. nahtes; ein nom. *der* nacht oder ein andrer caſus mit männlichem artikel iſt unerhört. Daß aber in jenem adv. das ſubſt. die natur des fem. auszieht, folgt aus dem beigefügten artikel: *des* nahtes, *eines* nahtes (nicht: der, einer) [(Meuſebach) f. 38]. So ſteht ahd. undurftes (gratis) N. 119, 7. von dem fem. durft; agſ. geväldes (ſponte) his geväldes (ſua ſponte) von dem fem. gevëald (poteſtas) und wir ſagen nhd. mittwochs (vom fem. woche, freilich wird auch der nom. mittwoch männlich gebraucht) und ſeits (ex parte) vom fem. ſeite, z. b. ſeits meiner, dies-ſeits, jen-ſeits, meiner-ſeits
939 (worin meiner der gen. des ungeſchl. pron. iſt, nicht der gen. fem. des adjectiviſchen) und im 17. jh. findet ſich auch zeits, z. b. zeits meines lebens, zeits meiner jugend (tempore juv. meae) Phil. v. Sittew. [Man ſagt auch, ohne zu componieren: krankheits halber, andachts halber, freundſchafts h., aber nicht: liebes halber.] Dieſe adverbia können nun einfluß gehabt haben auf die nhd. compoſita weihnachts-abend, faßnachts-pretzel, mittwochs-abend, nothdurfts-fall, hochzeits-abend? Selbſt Luther hat nachts-tropfen Cantic. 5, 2. (ſo ſchon edit. 1535.) oder iſt es: nachts tropfen? vgl. regens tr. bluts tr. oben ſ. 614.

β) noch mehr, das ſechſte cap. dieſes buchs wird darthun, daß manche der hier in betracht ſtehenden fem. früherhin männlich oder neutral geſetzt und flectiert worden ſind. So iſt nôt bei O. zuweilen maſc. zuweilen fem., das einfache rât überall

maſc., desgleichen das einfache bei einigen auch das zuſ. geſetzte heit (conditio) und ſelbſt an die maſc. auf -ung ſtatt -unga (ſ. 359. 362.) wäre zu denken. Neben dem fem. zît erſcheint im ahd. und nhd. das neutrum zît. [Mhd. gewalt maſc. gewaltsthiere (prächtige) caſſ. bote 1827. 70ᵇ; das armuth: armuthsnoth Hutten 5, 365.] Die compoſita heiraths-vertrag, hochzeitstag, weisheits-zahn, trauungs-rede ließen ſich alſo aus jenen maſc. oder neutr. deuten? Nur begreift man wieder nicht, warum ſie im mhd. mangeln; ſelbſt einen ungebunden vorgeſetzten mhd. gen. -unges, oder -heites (abgeſehen von der verdächtigen, ſ. 936. note, beigebrachten ſtelle) wüſte ich nicht aufzuzeigen. [Murner: die geuchmatt, aber geuchmats tand 904. 1032. 1036.] Die nhd. compoſita mit liebes-, der bedeutung nach zu dem fem. liebe (amor) gehörend, wären nicht ohne ſchein auf das mhd. neutr. liep (res vel perſona grata) zurückzubeziehen, vgl. liebes wân MS. 1, 3ᵃ liebes muot Triſt. 1107. (ſchwerlich liebes liep Am. 11ᶜ 13ᵃ 14ᵃ, ſondern liebez liep?); die gangbaren formeln verleiteten, das verwandte fem. liebe in der zuſammenſetzung damit zu miſchen? Dem ſinne nach iſt das nhd. liebeswahn ganz von jenem mhd. liebes wân abweichend. Vielleicht muß auch das nom. pr. liebes-kind (ſ. 677.) nicht für liebes kind (mhd. liebez) genommen werden, ſondern für kind der liebe.

γ) endlich könnte die im nhd. entſchiedne neigung urſprünglich weiblicher ſtädtenamen, ins neutr. überzugehen (1, 777.) angeſchlagen werden. Wiewohl keine compoſita vorkommen und der vorſtehende ungebundne gen. (z. b. hamburgs belagerung) ganz etwas anderes iſt.

3) die unter 2. verſuchte deutung erledigt höchſtens einzelne fälle, das ganze bleibt unaufgelöſt; außerdem ſteht ihr entgegen:

a) das befragte -s, falls aus dem gen. maſc. und neutr. herzuleiten, würde lauter uneigentliche, genitiviſche compoſita anzeigen. Gewöhnlich aber ſtehen ſolche zuſammenſetzungen offenbar andern *eigentlichen* zur ſeite, vgl. z. b. hofnungs-los, vorſchrifts-mäßig, nahrungs-ſorge, regierungs-rath, ſcheidungsbrief, wahrheits-durſt, freiheits-taumel etc. mit geld-los, rechtmäßig, geld-ſorge, hof-rath, ſcheid-brief, blut-durſt, fieber-taumel. Hier iſt gar kein grund uneigentlich zu componieren; der hauptgrundſatz uneigentl. compoſition, daß ſie aus vorgeſetztem loſen caſus erwachſe, leidet keine anwendung, da nie ein ungebundnes -heits, -unga ſtattfindet. 940

b) warum kommt das -s (nach 1, 2.) gern hinter zuſammengeſetzten ſubſt. zum vorſchein und unterbleibt hinter einfachen? vgl. ſommernachts-traum, ſchlittenfahrts-beſchreibung, mit nacht-traum, fahrt-beſchreibung. Ja, ein gleiches verhältnis blickt durch bei zuſ. geſetzten maſc. und neutris, vgl. handwerks-zeug, überrocks-knopf, butterbrots-meſſer mit werk-zeug, rock-knopf.

brot-meſſer. Drückt auch hier das -s etwas anders aus, als uneigentl. compoſition?

4) es ſchiene demnach ein für mehrſilbige (abgeleitete und zuſammengeſetzte) ſubſtantiva ſpäterhin nöthig befundnes ſurrogat des compoſitionsvocals? wie ich es ſchon oben ſ. 409. ein analogon deſſelben genannt habe. Vielſilbige, langſchweifige wörter meidet die frühere ſprache in compoſition zu bringen. Wir finden zwar ableitungen mit liquidis unbedenklich gebunden, ſeltner ſolche mit mutis (z. b. houpit-man), kaum die mit doppelter conſonanz [namentlich die auf -unc] vgl. oben ſ. 540. 579. Als im nhd. dieſe zuſammenſetzungen nicht länger umgangen werden konnten, ſtrebte der ſprachgeiſt, welchem der bindende vocal längſt vergeſſen war, nach einem andern mittel und ergriff (durch eine menge uneigentlicher comp., vielleicht auch die unter 2. erörterten einzelnheiten darauf geführt) das -s. Wörter wie freundſchaft-bezeigung, glückſeligkeit-begriff, vereinigungpunct, execution-armee hätten in der theorie für nicht weniger eigentlich zuſ. geſetzt gelten können, als luſt-zug, ſtreit-luſt, regen-ſchirm, fang-ſpieß. Allein jene waren etwas ungewohntes und um ſie in gang zu bringen bedurfte es einer verdeutlichung des acts der compoſition, wozu man inſtinctmäßig das paſſende -s wählte: freundſchafts-bezeigung etc. Das hilfsmittel wurde inzwiſchen nicht vollſtändig auf alle fälle angewendet,
941 weil der neuen, halbbewuſten ſprache die naturconſequenz der alten fehlt. Zwei geſichtspuncte leiteten, einmahl die vielſilbigkeit und ſchwere bewegung des erſten worts, dann ſein auslaut auf lingualtenuis, zumahl wenn ihr noch ein andrer conſ. vorausgeht. Man ſagte landungs-armee, landesſchuldentilgungscommiſſion, inquiſitions-gericht, wahrheits-liebe, ritterſchafts-ausſchreiben, vorſichts-mittel, unterſchrifts-prüfung und ſelbſt bei maſc. unterrocks-futter, fingerhuts-büchschen (neben hut-futteral); nicht aber königinns-krone, ſpitzbübins-ſtreich, natürs-beſchreibung, partiturs-auszug, parteis-gänger, arzneis-mittel [doch Praetorii katzenveit 1692. p. 93. lappereyes-gewölbe; weltbeſchreib. 1667. regiſter: hurereys-bemäntelung], theologies-profeſſor, harmonies-wirkung, theils weil ſich ſolche wörter gar nicht componieren (krone der königin, profeſſor der theologie, wirkung der harmonie) theils in älteren compoſitis ohne -s gangbar waren (arznei-mittel) theils weil der anſtoß des liquiden auslauts an das zweite wort hörbarer war (natur-lehre) als der des ſtummen t (wahrheit-tempel, himmelfahrt-tag) in den meiſten fällen geweſen wäre. [Das fremde fabrique in der compoſ. fabriques, fabrieks: fabriques-diebſtahl (coburger acta 1758 zweite aufl., erſte wohl 1736) fabriques-haus, fabriques-waaren, fabriques-herren.] Freilich hätte man auch ohnmachts-weſen, unkrafts-weihe, mitgifts-verzeichnis, ſtickluſts-bereitung ſagen dürfen, wenn hier analogie gälte. Noch weniger gilt ſie von den

einzelnen einſilbigen fem. (I, 1.) auf andere ähnliche, z. b. treus-bruch, ſalbs-mittel, ſtrafs-verfügung ſtatt treu-bruch, ſalb-mittel, ſtraf-verf., obwohl ſie dem liebes-bruch, hilfs-mittel, achts-erklärung glichen.

IV. reſultat.

1) das unflexiviſche -s entſpricht in beſtimmten, keiner ausdehnung fähigen fällen dem alten längſt vergangnen compoſitionsvocal. Bei der vermiſchung und berührung eigentlicher mit uneigentlicher zuſammenſetzung (ſ. 612-615.) iſt aber zu erwarten, daß es auch zuweilen uneigentliche comp. erſetzt, folglich dem genitiviſchen -s der maſc. und neutr. zur ſeite ſteht. Ein beiſpiel iſt frauens-leute verglichen mit manns-leute und man darf freilich hofnungs-los, -voll, regierungs-rath ſo gut mit den uneigentlichen freuden-los, kriegs-rath, ſtaats-rath zuſammenhalten, als mit den eigentlichen blut-los, rath-los, hof-rath. Aber auch da, wo das -s genitiviſche kraft hat, verdient es, weil ihm keine organiſche weibliche flexion zu grund liegt, unflexiviſch zu heiſſen.

2) ich will nicht leugnen, daß es etwas barbariſches an ſich habe. Daher es auch Luthers reinem, edlem deutſch fremd blieb, zu deſſen zeit die geſchäftsleute ein erſtes ungs- und ions- gewagt haben mögen. Selbſt bei unſern heutigen dichtern wird man nur ſelten auf die unter I, 2-4. genannten unflexiviſchen -s ſtoßen. Sogar in feierlicher proſa darf der redner 912
für: die ſtunde der erbauung, der troſt der religion kaum ſagen: erbauungs-ſtunde, religions-troſt; noch weniger liebes-geiſt ſ. geiſt der liebe.

3) gleichwohl bin ich der meinung, daß dieſe -s in zuſammenſetzungen, worin ſie einmahl walten, nicht wieder vertilgt werden können, noch ſollen. Es läßt ſich einiges wider ſie ſagen, was den übrigen mitverfolgten -s, welche uneigentliche compoſition ausdrücken (ſ. 616.), nicht entgegenſteht. Allein ſie gründen ſich immer auf ein nicht verwerfliches gefühl, die unternommene compoſition ſchwerfälliger und häufig fremder, ſonſt kaum zuſammenſetzlicher wörter merkbar zu machen, oder berühren ſich hin und wieder mit einer unorganiſchen flexionsweiſe. Ohnehin iſt das reine -s, wie es hier erſcheint, kein mislaut, ſondern, gleich allen ſpiranten, den zuſammenfluß ſtummer und flüßiger buchſtaben belebend. Wahrheitsliebe, freundſchaftsdienſt klingt unſerm ohr unſtreitig angenehmer als wahrheitliebe, freundſchaftdienſt und ſelbſt in warnungsſtimme iſt durch den ſchwächern accent der zweiten ſilbe und die vermiſchung der beiden laute ſ und t zu anfang der dritten der übelklang aufgehoben, den ſich einbilden könnte, wer etwa warnung-ſtimme ſprechen wollte.

V. blick auf die andern heutigen ſprachen.

1) im nnl. fehlt es nicht an femininis, die ganz wie im

nhd., mittelſt -s, zuſammengeſetzt werden: arbeids-man, arbeids-loon, arbeids-volk; bruilofts-dag, bruilofts-kleed, bruilofts-zang; geboorts-dag neben geboorte-dag, geboorts-brief; hemelvaarts-dag; nachts-droppelen (Cantic. 5, 2.); tijds-omſtandigheid; vrouws-lui, vrouws-perzoon [in volksliedern: ziels-vriend]. Dagegen heißt es hulp-middel, hulp-benden, minne-lied, minne-gedicht. Bildungen mit -ing und -heid nehmen das -s an: regeerings-raad, neerings-huis (doch neben neering-huis, neering-zorge) oudheids-kenner (alterthumskenner) oudheids-kunde, vryheids-boom; und zwar ſcheinen dieſe heids- älter als die nhd. heits-, die ings- ſeltner als die nhd. ungs-; wo ſie zuerſt gebraucht worden ſind, verdiente nachforſchung. Den nhd. ſchafts- und ions- findet ſich aber nichts ähnliches, weil für -ſchaft im nnl. -ſchap gilt und die abweſenheit des -t das -s weniger nöthig macht (landſchap-ſchilder, nhd. landſchafts-mahler) für -ion aber -ie- gebraucht wird (reformatie, conjugatie, complexie etc.) das
913 keine zuſammenſetzung leidet (mithin: raad van de legatie). Die nnl. compoſitions-s ſcheinen ſich mit der flexion mehr zu berühren, als die nhd. Nicht nur iſt das nnl. geſchlecht überhaupt ſchwankender, z. b. arbeid, tijd werden unbedenklich männlich gebraucht, ſondern die nachläßige conſtruction der gemeinen umgangsſprache pflegt ſogar das fem. mit dem gen. auf -s andern ſubſtantiven ungebunden vorauszuſchicken, z. b. de zons ondergang, gerechtigheids handhaving ſtatt: de onderg. der zonne, de handh. van ger., ja es kann (analog jenem hd. des nachts, eines nachts f. 938.) ein männliches pronomen dazu geſetzt werden, z. b. 's moeders vader (wie man in Niederdeutſchland hört: mutters vater) [deugdes kerk. Bild. ad Hooft p. 53. ebenſo zons (ſolis) wets (legis) hoops (ſpei) jeugds (juventutis) zumahl einſilbige ibid. 81. auch: des werelts, des bruids (ſponſae) Bild. ad Hooft p. 158. vol billikheidts Hooft 3, 206]. Der gegenſtand fällt alſo mehr der ſyntax anheim, als der wortbildung. Denn eingeräumt, daß feminina, ſobald ſie im gen. einem andern ſubſt. vorangehen, das männliche oder neutrale -s annehmen dürfen, iſt die entſtehung uneigentlicher zuſ. ſetzungen aus dieſer conſtruction nicht zu beſtreiten. [*Mnl.* ghêts-vel Maerl. 3, 304. von ghêt f. capra.]

2) im ſchwed. und dän. iſt die compoſition weibl. ſubſt. mittelſt -s darum ganz an der ordnung, weil *alle* feminina überhaupt den gen. ſg., wie maſc. und neutra, auf -s bilden und das dän. maſc. und fem. faſt verfließen. Ein ſchwed. ordfognings-lära, dän. ordföjnings-läre, regierings-konſt, bildnings-kraft, ſchwed. majeſtets-bref, dän. majeſtets-forbrydelſe, ſchwed. qvantitets-tekn, dän. communitets-lem, ſchwed. flexions-ändelſe, dän. derivations-endelſe, ſchwed. värdighets-namn, landſkaps-lag, dän. fribeds-ſtand, venſkabs-tegen, klogſkabs-regel und die menge ähnlicher müßen daher anders, als die abgehandelten nhd. anomala der

zuſ. ſetzung, welchen ſie äußerlich gleichen, beurtheilt werden. Das ſchwed. dän. qvantitet, flexion nämlich formiert auch den loſen gen. qvantitets, flexions: das nhd. quantitäts-, flexions- findet nur in der zuſammenſetzung ſtatt. Eine folgerung hieraus iſt, daß die neunord. compoſita weibl. wörter mit -s jederzeit uneigentliche ſind, da doch die nhd. in der regel für eigentliche gehalten werden dürfen. Kein neunord. fem. entbehrt das -s in gleichem fall, während das nhd. -s als ausnahme erſcheint für gewiſſe wörter und wortbildungen, von denen kein ſchluß auf andere analoge gilt. Die ſchwed. uneigentl. zuſ. ſetzung broders-ſon, ſyſters-ſon von den gen. broders, ſyſters iſt ſo richtig wie die nhd. bruders-ſohn, ſchweſter-ſohn von den gen. bruders, ſchweſter; fehlerhaft ſcheint mir die unterdrückung des -s im dän. broder-ſön, ſöſter-ſön.

3) die engl. ſprache hat faſt alle flexion fahren laſſen, er- 944
theilt aber dem vorſtehenden gen. (ehmahls) weiblicher ſubſt. das -s der männlichen oder neutralen, z. b. flexions property, a compoſitions mode, beautys roſe, ſuns heat, bells groan, the earths fertility, a midſummernights dream, the worlds creator, the churchs reformation: man pflegt vor dem -s einen apoſtroph zu ſetzen, der in den meiſten fällen überflüßig ſcheint. Es ſind loſe genitive, keine uneigentliche compoſita, die aber bei benennungen leicht daraus entſpringen können: goats-thorn (bocksdorn) ladys-ſlipper (frauenſchuh) ladys-thiſtle (frauendiſtel) queens-gilliflower (nachtviole) etc. vgl. oben ſ. 609. 610. Der ungebunden vorſtehende gen. darf in den nachgeſetzten, mit der partikel of umſchriebnen verwandelt werden: the property of flexion, a mode of compoſition, the heat of the ſun etc. Tritt eigentliche zuſammenſetzung ein, ſo nehmen auch jene romaniſchen fem. auf -ion kein -s an, das ſie im nhd. nicht entbehren können, z. b. aſcenſion-day, proviſion-houſe, confeſſion-chair, queſtion-leſs (nhd. aſcenſions-tag, proviſions-haus) woraus ich eine beſtätigung meiner anſicht ziehe, daß die engl. -s immer uneigentliche, die nhd. weiblichen -s in der regel eigentliche compoſition anzeigen, weil im engl. das -s einen wirklichen caſus bildet, im nhd. nicht. —

Anmerkungen: α) die ganze anomalie, da ſie ſich in ſämtlichen dialecten deutſcher zunge, ohne wahrſcheinliche einwirkung des einen auf den andern, vielmehr bei jedwedem eigenthümlich geſtaltet hat, beruht auf einem innern bedürfnis der jüngern ſprache überhaupt. Wie thöricht erſcheinen daher die verſuche unſerer zeitgenoſſen, dieſes -s im nhd. zu vertilgen.

β) der grund war das zu ſehr geſunkne flexionsvermögen des gen. ſg. fem. Im hochd. wurde zwar durch bewahrung der weibl. kennzeichen im adj. und pron. die einführung eines unorganiſchen hilfsmittels für den ungebundnen gen. vermieden und in der compoſition diente die fortdauer der ſchwachen flexion den unterſchied der eigentlichen von der uneigentlichen meiſten-

theils merkbar zu machen. Wiewohl ſchon im mhd. und früher bei zuſ. ſetzung ſtarker fem. zweifel obwalten (ſ. 610. 614.); ſchwerfällige feminina zu componieren wurde umgangen. Als aber die geſchäftsſprache um ſich zu greifen anfieng und der compoſition vielfilbiger, durch die aufnahme fremder wörter vermehrter fem. nicht länger auszuweichen war, verfiel die ſprache,
945 wie durch inſtinct, auf daſſelbe mittel, das ihre ſchweſtern nicht viel früher in größerer ausdehnung ergriffen hatten. Der nhd. zunächſt ſteht die nnl., welche das -s außer der zuſammenſetzung in vertraulicher rede auch dem frei vorſtehenden gen. fem. geſtattet, was durch die ungleich weiter eingeriſſne verwirrung der organiſchen geſchlechtsverhältniſſe ſichtbar erleichtert wird. Im engl. erſcheint die einmiſchung des -s noch um einen grad geſetzmäßiger, da ſie ſich auf alle feminina erſtreckt und in dem edelſten ſtil zuläßig iſt; mit der compoſition hat ſie ſchon weniger zu ſchaffen, mit der eigentlichen gar nichts. Im ſchwed. und dän. ſehen wir den gebrauch des -s am weiteſten getrieben, zur förmlichen flexion des gen. fem. geworden kann es dem regierenden nomen vor- oder nachgeſtellt, wie der gen. maſc. conſtruiert werden, auch unbedenklich uneigentliche zuſammenſetzungen bilden helfen. Ich habe 1, 804. gewis fehlerhaft behauptet, im ſchw. oder dän. gen. fols, krafts ſei die urſprüngliche genitivflexion forterhalten worden. Mit dem alten gen. fem. auf -s bei Ulf. ſteht dieſer neueingeführte in keiner verbindung und im altſchwed. altdän. zeigen die fem. vocaliſchen ausgang des gen. ſg., die ſtarken, nachdem ſie das altn. -r abgelegt haben (analog den ahd. und mhd.), die ſchwachen, weil ſchon im altn. das -n apocopiert war. Es wird hiſtoriſch ermittelt werden können, in welchem jh. die ſchwed. und dän. -s des gen. ſg. (und gen. pl.) zuerſt beginnen.

γ) die hochdeutſche mundart verletzt am geringſten das organiſche verhältnis; die übrigen haben durch ihr kühneres einſchreiten einige äußere vortheile davon getragen.

§. 7. *compoſita mit zahlwörtern,*

hier iſt zweierlei zu betrachten: die zuſammenſetzung der zahlen untereinander und mit andern wörtern.

I. *compoſition der zahlwörter ſelbſt.* Es gibt in allen deutſchen ſprachen nur zehn einfache zahlen, alle weiteren werden durch zuſammenſetzung dieſer theils mit ſich, theis mit andern nominibus hervorgebracht. Die oft ganz verwachſene und unkenntliche zuſammenſetzung iſt überall eine *uneigentliche* und zwar aus wirklicher *appoſition* entſprungne. Obſchon nämlich

auch der eigentlichen compoſition appoſitionelle verhältniſſe zu
grund liegen können (ſ. 439-443. 626. 627.), ſo war ſie doch 946
nie aus apponierten wörtern ſelbſt entſtanden. Zuſammengeſetzte
zahlen ſetzen aber urſprünglich ungebunden nebeneinander ge-
ſtellte wörter voraus, weil 1) das erſte wort rückſicht auf das
geſchlecht des zweiten nimmt; 2) oft noch ſeine caſusflexion
mit in die zuſammenſetzung bringt; 3) die copula dazwiſchen
erſcheint, vgl. drei-und-zwanzig mit drei-zehen; 4) ſyntactiſche
auflöſungen erfolgen, z. b. zehen und drei, zwanzig und drei;
5) die compoſition keine eigenthümliche begriffsbeſtimmung zeugt,
ſondern beide wörter in ihrem urſprünglichen werthe läßt. Com-
poſitionsvocal kann alſo hier nirgends vorkommen. Aus der an-
fänglichen freiheit beider wörter fließt das geſetz: daß ſich car-
dinalia nur mit cardinalibus, ordinalia nur mit ordinalibus zu-
ſammenfügen. Weil ſich aber bald mehrere cardinalcompoſita
verhärteten, wurde hernach bloß aus dem zweiten wort die or-
dinalform entwickelt, das erſte in der cardinalform beibehalten,
z. b. wenn wir ſagen der drei-zehnte ſtatt dritt-zehnte (decimus
tertius).

A. *cardinalzahlen* verbunden.

1) von I-X. ſind ſie durchgängig einfach, alle folgenden
aber zuſammengeſetzt. Bei den drei erſten, des geſchlechts und
der flexion vorzugsweiſe befähigten zahlen entwickelt ſich ein
widerſtreit, inwiefern ſie genus und caſus nach dem zweiten
wort, dem ſie verbunden werden, richten, oder nach dem fol-
genden ſubſt., worauf ſich die ganze zahl bezieht. Letzteres
ſetzt eine größere verhärtung der zuſammenſetzung voraus.

2) es iſt unſrer ſprache eigenthümlich, die zehner ungleich
zu behandeln, nämlich XI. und XII. anders als die übrigen,
da doch im lat. griech. ſlav. litth. alle auf einer linie ſtehen;
dennoch erinnert die weglaßung des καὶ in ἕνδεκα, δώδεκα, neben
τριςκαίδεκα an die deutſche, mit dem duodecimalſyſtem zuſam-
menhängende auszeichnung jener beiden. Joniſch und epiſch
ſtehet aber auch δυοκαίδεκα. Daß bei uns niemahls ein-zehn,
zwei-zehn geſagt wurde, ſcheint unbezweifelbar; hingegen für
XIII-XIX. könnte in frühſter zeit ebenfalls zuſ. ſetzung mit
-lif gegolten haben, grade wie im litth. von XI-XIX. mit -lika,
das der bedeutung nach unſerm -lif ganz entſpricht. Jenes
ſtammt von likti (linqui, remanere) vgl. lyktus (reliquiae); dieſes
vom goth. leiban (manere, nr. 130.). Der ſinn iſt: zehn und eins
darüber, zwei darüber, alſo was andere ſprachen durch ſetzung
der copula oder durch eine praepoſition (ſlav. na, lett. pa) aus-
drücken. Die urſprüngliche geſtalt und conſtruction des *lif* läßt 947
ſich nur halbdeutlich erkennen. Es ſcheint ein ſubſt. neutr.,
weil die goth. neutralform tva dabeiſteht. Im litth. bilden alle
zuſ. ſetzungen mit -lika weibliche ſubſt., die ſchwerlich aus
der tert. pl. praeſ. lika (ſuperſunt) entſpringen, ſowenig als die

goth. lif aus leiband oder liband. Wäre aber lif lebendiges neutr., ſo müſte es den nom. pl. liba (wie vaúrda, jêra, und hernach hunda) bilden, den dat. libam. Allein man findet die verhärtete (dem ahd. nom. pl. analoge?) goth. form tva-lif (duodecim) vgl. þái tvalif, tvalib Luc. 8, 1. 9, 12. þans tvalif Marc. 6, 7. 9, 35. 10, 3. 2. Matth. 10, 1. Luc. 9, 1. táinjôns tvalif, hveilôs tvalif, jêra tvalif Marc. 5, 25. Luc. 19, 1. und den dat. pl. þáim tvalif Matth. 11, 1. (ſtatt tváim-libam?), daneben männlich declíniert: þáim tvalibim Marc. 4, 10. 11, 11. þizê tvalibê Marc. 14, 10. 43. Joh. 6, 71, welches tvalibim dem þrim (tribus) ïm (eis) parallel lauft. Die zahl XI. kommt in worten bei Ulf. nicht vor [doch jetzt 1 Cor. 15, 5], áin-lif iſt bloß nach dem ahd. ein-lif und litth. wieno-lika gemuthmaßt. Dem ahd. ein-lif (O. I. 3, 72. IV. 12, 114.) ſteht zur ſeite zuê-lif f. zuei-lif (= goth. tva-lif, wie zuei = tva) zewe-lf N. p. 235ª iſt eine nach der ausſprache verzerrte form; mhd. ein-lef (im Triſt. auch ei-lif), zwê-lef, mit allmähliger kürzung des ê in e, in Tit. reimt gezwelfet : geſchelfet, daher nhd. zwölf (wie hölle) neben ei-lf, ê-lf, endlich auch e-lf. Die agſ. formen fallen beide auf, an ſich und verglichen mit einander: twê-lf ſtünde für twâ-lf, twâ-lif und bewieſe, daß fürs neutr. twà früher twê gegolten hat; aber wie end-lëofan, end-lufan (XI.) zu nehmen, wenn es keine entſtellung aus ân-lëof, ân-lif wäre? welche bedeutung könnte das d haben, das ſich ſonſt nicht müßig einſchiebt (eher auswirft, vgl. die agſ. part. on- für goth. and)? was ſoll die flexionsmäßige endung -an, wofür auch -on geſchrieben wird? Vielleicht bieten die älteſten quellen und hſſ. beßere formen; daß jene endung nicht zum weſen der cardinalzahl gehöre, beweiſt mir die ordinalzahl end-lëof-ta (nicht end-lëofoda, wie ſëofoda, nigoda, tëóda von ſëofon, nigon, tëón, týn), aber noch im engl. ſteht elleven ab von twelve, wie im altſ. der freckenh. urk. ellevan von tuilif und das altfrieſ. gewährt wieder den eingedrungnen d-laut: andlova neben twi-lif, ja die heutige ſchweizerſprache (Stald. 1, 340.) eind-lef, end-lef [Rab. 776. aind-lift]. Das ll iſt bloße aſſimilation aus nl, die auch im altn. el-lifo edd. fæm. 108ᵇ 257ᵇ el-lëfu 83ᵇ 84ª (vgl. die ordinalzahl ellëpto f. ellëſto 42ª) eintritt und
918 ein älteres ên-lifu, ein-lifu fordert. Die vocaliſche endung ſtimmt zum agſ. -an, -on und entfernt ſich von tôlf (XII.) = twô-lif, wie ſchwed. el-lofva, dän. el-leve von tolf, tolv.

3) bei zuſammenſetzung der übrigen zehner von XIII-XIX. iſt auf das genus des erſten worts in XIII. zu achten. Weder einen goth. noch ahd. beleg habe ich; nach dem altſ. thriu-tein, agſ. þrëó-týne (mit conſonanzverdoppelung þrëottýne) mhd. driuzëhen Nib. 4582. dürfte goth. þrija-taihun ahd. driu-zëhan vermuthet werden, nämlich taihun für ein neutrum. Kaum läßt ſich driu in der angeführten ſtelle von jâr abhängig denken, die flexion gebührte dann mehr dem zweiten wort: driu-zëheniu jâr.

Meiner anſicht nach hätte ebenwohl zu ſtehen: driu-zëhen tage, bûrge (dies, urbes) und nicht drî-zëhen. [Richtiger ſcheint drî zëhen maſc. und fem. driu zëhen neutr. beweis das ſteiriſche heberegiſter bei Rauch 1. (wo drei maſc. fem., dreu neutr.): 427. 437. 440. 448 drei zehen phenninge. 455 drei zehen gens. 459. 460 dreu zehen huener. (448 drei zehen ain huen bedeutet: drei zehen pfenninge und ain huen). Vgl. noch driu zëhen hundert jâr. vorr. zu Herbort p. XXIX. Graff 5, 628 hat drin zênin (dat. plur.)] Von den übrigen zehnern gibt es kein beiſpiel des flectierten erſten worts. Im goth. fimf-taihunim (dat. pl.) Joh. 11, 18. decliniert das zweite, und die form taihunim, nom. pl. taihuneis? beſteht neben dem neutr. taihun, wie neben tvalibim tvalif; ahd. bald unveränderliches finf-zëhan etc. bald finf-zëhani. Neben dem einfachen, ſeines n beraubten tîu lautet das altn. zweite wort -tân, -tiân; die gemination þrëttan (XIII.) gemahnt ans agſ. þrēottŷne.

4) das maſc. *tigus* hilft die goth. cardinalzahlen XX-L. bilden. In XX. XXX. richtet ſich caſus und genus genau nach dem zweiten damit verbundenen, nicht nach dem folgenden ſubſt., vgl. tváim-tigum þuſundjôm (viginti millibus) Luc. 14, 31. jêrê þrijê-tigivê (annorum triginta) Luc. 3, 23. þrins-tiguns ſilubrinaizê (triginta argenteos) Matth. 27, 3, 9. Will man hier unverbunden ſchreiben tváim tigum etc., ſo habe ich wenig dawider. Nach der analogie würde aber im nom. ſtehen ſowohl tvái-tigjus þuſundjôs (viginti millia) als tvái-tigjus dagôs (viginti dies) tvái-tigjus jêra (viginti anni) oder auch mit dem von der zahl regierten gen. pl. dagê, jêrê. Beſtätigt das die vorhin gemuthmaßte form des dat. pl. tváim-libam dagam (oder dagê), des ahd. znê-lif takâ (duodecim dies) driu-zëhan takâ (tredecim d.)? Im ahd. ſcheint *-zuc* meiſt unveränderlich (1, 763.) daher kein dat. pl. zuêm-zukum, drim-zukum zu erwarten iſt [1]); der nom. zuein-zuc entſpringt aus zueinê-zukî, zuênê-zukî und gilt hernach, ſo wie drî-zuc, unorganiſch für andre caſus mit; mhd. zwein-zëc, drî-zëc für drî-zëc (1, 1080.); nhd. zwan-zig (vergröbert aus zwen-zig, zwên-zig, zwein-zig wie noch Ulr. v. Hutten ſchrieb) [noch in Ettners unwürd. doct. 23 zwainzig], dreißig. Agſ. tvêntig (f. tvêgen-tig, etwa wie rên, wæn für rëgen, vägen) þrittig (f. þrî-tig). Die altn. form tuttugu (XX.) ſcheint aus tvō-tugu, alſo aus einem neutrum zu deuten, die übrigen decaden geben dafür -tîu, das ich 1, 763. not. der ahd. nebenform -zô und goth. têhund vergleiche; in den ordinalien gleichförmig tuttugaſta, þritugaſta u. ſ. w., doch gilt auch die cardinalneben- 949

[1]) Aber die durch und damit verbundnen zahlen I-IX richten ſich im genus nach dem zweiten wort: zwêne und zweinzec tage, zwô und zweinzec nähte, zwei und zweinzec lant, drîu und zw. lant; auch einer und zw. einiu und zw. einez und zw. vgl. Rauch 1, 410. 416. 450. zwelf hundert und eins und nünzig. Freib. urk. nr. 47 (a. 1291).

form þriâ-tigi (edd. fæm. 257[b]) nom. pl., die aus dem acc. pl. maſc. þriâ tigi hervorgegangen unorganiſch die andern caſus ergriffen hat, da der nom. þrir-tigir (folglich auch tveir-tigir, acc. tvâ-tigi?) lauten ſollte. In allen deutſchen dialecten führte demnach die uralte appoſition eigenthümliche formverderbniſſe herbei.

5) *hund* iſt neutrum und bildet ganz regelmäßig tva-hunda, dat. tvâim-hundam, þrija-hunda, dat. þrim-hundam, niun-hunda (nongenti) Efr. 33, 37; ahd. zuei-hunt, driu-hunt; die dat. zueim-huntum, drim-huntum ſind aber nicht zu belegen. Agſ. tvâ-hund, þrêó-hund.

6) *þuſundi* iſt goth. fem., daher tvôs-þuſundjôs zu erwarten, aber belege mangeln. Wegen der übrigen ſprachen vergl. 1, 764. [Gern durch hundert umſchrieben: ſehzic hundert jâr Berth. 261. zëhen hundert 27. tûſent hundert (100000) Ben. 105.]

B. *ordinalzahlen* verbunden.

1) goth. und ahd. wird von XIII-XIX. auch die erſte zahl in der ordinalform genommen jedoch nicht mitdecliniert: fimfta-taihunda (decimus quintus) fimfta-taihundin (decimo quinto); ahd. finfta-zëhenten T. 13, 1. dritte-zênden (decimo tertio) N. pag. 235[b] [Cap. 54], niunta-zëhanten (decimo nono) K. 34[b], ungebunden ſteht ſibunto zëhanto (ſeptimus decimus) K. 32[a]. Compoſitionsvocale kann man in dem a- nicht ſehen, ſchon wegen langſilbigkeit des ahd. finft-, dritt-, niunt-; formverhärtungen müßen aber auch hier zugegeben werden, weil fimfta-taihundin jêra in nom. fimftô-taihundô jêr, folglich im dat. fimftô-taihundin lauten ſollte, wogegen das ahd. finfta-zëhentin jâre untadelhaft ſcheint, ſtatt niunta-zëhantin ſalmin aber niunto-zëhantin zu erwarten wäre, falls der nom. maſc. niunto-zëhanto lautet. Die ordinalzahl von XI. und XII. erſcheint nicht bei Ulf., nach dem ahd. ein-lifto (ein-lufto N. p. 235[b]) [einlifte : ſtifte Mart. 98[a] 252[c]], zuê-lifto K. 29[b] (zewelfto N. l. c.) kann nur áin-lifta, tva-lifta gemuthmaßt werden, nicht etwa frumiſta-lifta, andar-lifta, ſo wie im lat. undecimus, duodecimus von undecim, duodecim geleitet, kein decimus primus, ſecundus gebildet wird[1]). Alle übrigen und neueren mundarten leiten auch für XIII-XIX. lediglich ab, agſ. þrëottëóða, nigontëóða, nicht þridda-tëóða, nigoða-tëóða; altn. þrettândi, fim-tândi, nicht þridi-tíunda, fimti-tíundi; mhd. driu-zëhende, Nib. 5576. [neutral; der drizëhende Herb. 4833. der vierzëhende 4834. den zwen und zweinzigſten tag novembris. Valent. Schuman nachtbüchl. 1. vorr. A 3[a]; ein tanzwîſe, diu zwô unde zweinzigeſte. frauend. 440, 19.] niun-zëhende, nicht dritte-z. niunde-z. und bereits N. gibt l. c. neben dritte-zêndo, fier-zêndo, funf-zêndo.

[1]) Analog dem undeviginti, duodeviginti: ainsminzwainzich Rauch 1, 448. 457. ainsmindreizich 450. ainsminvierzich 431. zwaimindreisich 456. verkürzt ainzmizwainzich 409. ainzmidreizich 424.

2) die ordinalien XX-XC, mit ſuperlativiſcher endung aus den cardin. deriviert, drücken in der alten ſprache die geringere zahl gleichfalls mit ordin. aus, z. b. ahd. finfto-drîzugôſto (trigeſimus quintus) K. 32ᵇ, wo finfto beinah ungebunden ſcheint, da es auch nachſtehen dürfte: drîzugôſto finfto, wie finfzugôſto ſëhſto, fiorzugôſto anderêr, ahtozogôſto niunto K. 32ᵇ. Altn. wird ſie nachgeſetzt und die copula dazwiſchen: tuttugaſti ok fyrſti (vigeſimus primus). Nhd. aber: der ein-und-zwanzigſte, neun-und-neunzigſte und nicht mehr: der zwanzigſte und erſte, neunzigſte und neunte, außer in poetiſcher umſchreibung.

II. compoſition der zahlen mit andern wörtern.

A. *ordinalien* binden ſich mit den adj. *halb* und *ſelb*, jenem voran, dieſem nachſtehend.

1) die einem cardinalzahlbegriff hinzutretende hälfte, z. b. ein und ein halb, zwei und ein halb, drei und ein halb etc. pflegt durch die *folgende* ordinalzahl und das nachgeſetzte *halb* ausgedrückt zu werden: ander-halb (wofür wir unrichtig ſagen andert-halb, von der analogie der übrigen verführt) dritt-halb ($2\frac{1}{2}$), viert-halb ($3\frac{1}{2}$) etc.; denn es iſt dem ſinne nach einerlei, ob man das halbe abſtract hinzufüge oder ſich als einen theil der nächſten zahl denke*). Belege fürs mhd. vierde-halp Nib. 1778. 4438. fünfte-halp Nib. 5093; ein unbelegliches ahd. andarhalp (ſeſqui) dritto-halp etc. bezweifle ich nicht, laſſe aber unentſchieden, ob das erſte wort, wie im mhd., ſeine flexion verliert. [Mhd. halp im ſing. in ſibenthalbem jâre Geo. 1870. es wërt vierdehalbes jâres zil Mart. 19ᵇ; nhd. im plur. in dritthalb jahren, anderthalb wochen. Altſ. fivondon halvon êmber. Eſſener rolle; fierthe half malt Freckenh. 33. elleſta half muddi, fifte half m. ibid. 7.] Zu den agſ. oder-hëalf, þridde-hëalf, fëóverdehëalf etc. gibt Lye belegſtellen. Altn. wird das adj. ungebunden und flexibel vorausgeſchickt: hâlfr annarr (ſeſquialter) hâlfr þridi etc. ebenſo dän. aber gebunden: halv-anden, halv-tredje, halv-fierde etc.

2) zu bezeichnen, in geſellſchaft oder begleitung von wie vielen ſich einer befinde, wird ſtatt der cardinalis für dieſe zahl die *folgende* ordinalis genommen und *ſelb-* vorausgeſchickt, z. b. ſelb-ander bedeutet: einer mit einem andern, ſelb-dreizehnter: einer mit zwölfen, d. h. die hauptperſon, von welcher geredet wird, eingerechnet, ſind es zwei, dreizehn. [ſ. nachtr. Leſſing 2, 148 ſelbfunfziger; 2, 216 ſelbzwanzigſter.] Daß hier erſt ſpäter compoſition aus bloßer appoſition erwachſe, beweiſt theils die zwiſchenſchiebung des artikels im nnl. zelf-de-tweede, zelf-de- 951
derde etc. [ſo in Gulaþingsl. 547. ſiâlfr hann hinn âttanda] theils die nachſetzung des ſëlbe im mhd. vierde-ſëlbe Nib. 1764. EM.

*) man vergleiche die zwar ſinnliche, aber ungefüge däniſche (nicht ſchwediſche) umſchreibung der cardinalzahl 50. 70. 90.

obwohl es häufiger vorausſteht: ſëlbe-vierde Nib. 1379. ſëlbe-zwelfte Nib. 246. ſëlbe-ander MS. 2, 183ᵇ ſëlb-ahte Ottoc. [ſëlb-ander liederſ. 1, 33. Parc. 13141. Iw. 7218. ſamtwander Laurin C. v. d. R. 106. 112. 138. ſëlbe-ſibende Wh. 1, 60ᵃ ſëlbe ahtode freib. urk. nr. 124 (a. 1325). Mnd. ſelve-ſevede Sſp. 1, 63. 66. Mnl. hem derde (ſelbdritte) Maerl. Käſtn. 12ᵃ (es ſteht hem derden, wie auch ſonſt hem tienden f. tiende H. op Stoke 1, 501. 502.)] Plattdeutſch: ſülv-anner, ſülv-derde, ſülv-ferde etc. ſchwed. ſjelf-annar, ſjelf-ottonde etc. dän. ſelv-anden, ſelv-tredje etc. In den ältern dialecten ſcheint dieſe redensart noch nicht gewöhnlich [doch agſ. ſylf-ſexta (Philipps p. 107.)], wiewohl es vielleicht nur an ahd. beiſpielen fehlt. [Altn. Útſteinn þridi d. i. Útſt. und zwei andere. Alfsſ. c. 11. Vgl. duodecimus ipſe Ditm. merſeb. ed. Wagner 100. metſeptimus (aus ipſemet?) lat. Sſp. 1, 63. ſola vel metſecunda (ſelbander) Joh. Vitodur. chron. (theſ. helv. 17ᵃ); ſibi-ſeptimus lex ripuar. 66. ſibi-nonus lex langob. Altfrz. jurer moi ſiſſantiſme Ogier 3977. venoit ſoi quinte (ſelb-fünfte) Renart 9970. 11064. 11302. der hahn und vier hennen (vid. 10030). Es ſteht der gen. plur. dabei: ſëlbedritte, ſëlbe-ſibende ungeſcholtener liute. Auffeſs anz. 1, 264.] Die alte ſächſ. ſprache beſitzt dafür eine andre conſtruction. Sie ſchickt die cardinalzahl im gen. pl. voraus und läßt *ſum* folgen, z. b. agſ. ëóde ëahta ſum (ivit octo comitatus d. i. ſelbneunte) Beov. 231. fiftêna ſum ſundvudu ſohte (cum quindecim ingreſſus eſt navem) Beov. 18. þē fëovera ſumne (dich mit vieren) Cädm. 48, 10; altfrieſ. tvira ſum (ſelbdritte; Wiarda wörterb. p. 386. unrichtig: ſelbſt zween) fiowera ſum, ſexa ſum, tolva ſum in den geſetzen häufig [ſ. nachtr.]. In der ſyntax werde ich zeigen, wie vor dieſem ſum auch andre wörter im gen. pl. ſtehen, z. b. mē manigra ſumne (me cum pluribus aliis) Beov. 156. hē fëara ſum (is paucis comitatus) Beov. 107. fëara ſumne Beov. 227, gerade wie in der E. H. cap. 27. hie giwêt im fahora (l. faharo) ſum an ênna nacon (er beſtieg mit wenigen einen nachen) [vgl. 4, 458]. Offenbar iſt dieſes ſächſ. ſum weniger das pronomen (aliquis, quidam) als das dem ahd. ſam parallele, auch in der compoſition gebräuchliche adj. (ſ. 573. 574.), welches den begriff von vereinigung und zuſammenſein enthält; vgl. hernach unſer einſam (mit ſich allein). [Vgl. ſchott. twa-ſum, three-ſum, five-ſum; bei Motherby, wie es ſcheint, unrichtig erklärt: two together, three together, five together.]

3) die ordinalien der beiden erſten zahlen binden ſich (und zwar eigentlich) an einige wörter: ahd. êriſt-poran (primogenitus) zu folgern aus êris-porinni (? êriſt-porini, primogenitura) N. 46, 5; nhd. erſt-geburt; ahd. êriſt-lih? nhd. erſt-lich; ahd. andar-lih O. IV. 19, 75. agſ. oder-lic. [Ahd. dritte-hantôn (tertiare) emm. 412.] Hierher könnte man auch die compoſita mit dem wieder poſitiviſch gewordnen fruma (oben ſ. 631.) zählen.

B. *cardinalia* in compoſition mit andern wörtern.

[*ein-*] bezeichnet 1) ſinnliche einheit an dingen, welche die ſache ſonſt zwei oder mehrmahl haben, ſo daß das compoſitum mangel oder beraubung ausdrückt. Subſtantiva bildet die alte ſprache noch nicht auf die weiſe, wie wir nhd. ein-bein, ein-fuß, ein-horn, ein-ohr ſagen. Frühерhin entſprangen aus ein- und dem ſubſt. zuerſt zuſammengeſetzte *adjectiva*: ahd. ein-augi (lippus) ſgall. 198. jun. 211. ein-ougi (luſcus) doc. 209ª monſ. 398; ein-fuoze (unipes) N. 35, 12. und die ſchwache form ſolcher adj. kann hernach wieder ſubſtantiviſch gebraucht werden, z. b. ein-hurnjo (unicornis) gen. ein-hurnin monſ. 323. 408. dem glaube ich ein adj. ein-hurni vorausgeht. Agſ. ân-eáge (monoculus); ân-hende (unimanus); ân-hyrne (unicornis). Altn. ein-eygr (luſcus); ein-fœtr (monopos); ein-hendr (mancus); ein-ſýnn (monoculus); die ſubſt. ein-fœtingr, ein-hyrningr (monoceros) wahrſch. aus adj. geleitet. Mhd. adj. ein-ouge, ein-fueze, ein-hende kenne ich nicht, ein-hürne Barl. ſteht ſubſtantiviſch. Nhd. werden adj. auf -ig gebildet: ein-äugig, -händig, -füßig u. a. m. — 2) häufiger ſind andere *adj.* der einheit, ohne dieſen begriff des fehlens, ſinnliche oder abſtracte und nicht immer abgeleitete, wie gleich das einzige goth. beiſpiel zeigt: áin-falþs (ſimplex). [áina-mundiþa (ἑνότης) Eph. 4, 3. 13.] Ahd. ein-chuuni, ein-kunni (unius ſtirpis?) O. I. 4, 8. (damit die nothwendigkeit der prieſterehe zu beweiſen?); ein-haft (unus) wovon ein-haftî (unitas) N. 44, 15; ein-lîh (aliquid) K. 21ᵇ O. IV. 29, 38; ein-muati (unanimis) O. IV. 29, 9. ein-muatlîh (ſimplex) K. 55ª; ein-râti (conſtans) ein-râte N. Cap. 80. ein-râtlîch T. 196, 6; ein-ſtimmi (conſonus) O. I. 9, 56; ein-ſtuodel (ſimplex) N. Bth. 214; ein-trafti (ſimplex) ker. 48, das zweite wort dunkel, vielleicht von traben, gleichſam ein-trabig? [vgl. deo-drafte (humiles) hymn.]; ein-falt (ſimplex) doc. 209ᵇ O. II. 7, 111. IV. 31, 26. V. 23, 170. aber ein-faltî ker. 48. ein-valte N. Bth. 145. 267. ein-falt-lîh K. 20ᵇ. [ein-liutig (uniſonus) N. Cap. 21; ein-namig N. Ar. 5; ein-ſtuodila (pura) Diut. 2, 306ª.] Agſ. ân-bŷme ſcip (trabaria navis) von beám (trabs); ân-cynne (nach Lye unicus); ân-dæge (diurnus, unius diei) Cädm. 69; ân-ecge (unangularis); ân-fâh (unicolor); ân-fēald (ſimplex); ân-lēgere (unicubus); ân-lîc (unicus) von on-lîc (ſimilis) zu unterſcheiden; ân-môd (conſtans, unanimis); ân-ſvêge (uniſonus, conſonus); ân-vintre (hornus, anniculus). Altn. ein-ærr (anniculus) ein-ætr (edulis ſine omni apparatu) ein-ætr matr (roheßbare ſpeiſe, τράξιμος); ein-bĕr (merus, ſimplex); ein-faldr (ſimplex); ein-giftr (monogamus); ein-hæfr (unam tantum artem edoctus); ein-litr (unicolor); ein-lægr (ſincerus) eigentl. einlagig, aus einem ſtück; ein-nættr (unius noctis) edd. ſæm. 95ᵇ. Mhd. ein-bære (aptus) Triſt.; ein-lætic (unius ponderis) MS. 1, 126ᵇ; ein-valt (ſimplex); ein-var (unicolor); ein-trehtic (concors) Frib. [ein-lich (unus): heinlich Mart. 273ᵇ; ein-

ſchildig lûte (im ſechſten heerſchild) gl. zum Sſp.; ein-weliger konig (einmüthig erwählter) Sattler würt. graven II. nr. 50 (a. 1314).] Nhd. ein-bohrig; -drähtig; -fach; -fältig; -färbig; -förmig; -hufig; -jährig; -müthig; -ſchalig; -ſchichtig; -ſchläferig; -ſchneidig; -ſitzig; -ſpännig; -ſtämmig; -ſtimmig; -tägig; -tönig; -trächtig u. a. m. — 3) zuweilen ſteht auch ein- auf
963 ſolche weiſe vor *part. praet.*; ahd. ein-boran (unigenitus, μονογενής) O. II. 12, 171. N. 68, 36. mhd. ein-born Barl. nhd. eingeborn; ein-choran K. 19ᵃ ſcheint ſpielende überſetzung von anachoreta; agſ. ân-cenned (unigenitus) ân-ſtëled (unicaulis); altn. ein-dyradr (unicas fores habens); ein-gëtinn (monogenitus); einmæltr (dictu communis); ein-râdinn (concluſus); ein-valinn (unus ex omnibus electus). — 4) vor verſchiednen *adj.* gibt ein- nicht ſowohl den begriff der einheit, als des vereinzelten, einſamen: ahd. ein-bluzi (ſingularis, coelebs, ferus, agreſtis) von der wurzel bliozan nr. 224, vgl. ein-luzziu (agreſtis) ker. 99. ein-luzzê (ſolitarii) O. III. 14, 192. ein-luzzo (adv.) O. I. 5, 79. ein-luzzêr N. 101, 7. 71, 14. ein-luzzî (monogamia) ker. 199. ein-luzlih K. 33ᵇ 41ᵃ ein-luzzeg-heit N. Bth. 214; ein-feri? (uno latere?) ker. 200. ein-fara maged (coelebs) N. Cap. 49. [Altſ. ên-fald, ên-vald (ſolus) Hel. 31, 22. 32, 1. 5.] Agſ. ân-hlêpe (ſolitarius, ſingularis) wofür ich nur ân-lêpe, ân-lŷpe, ân-lŷpig (ein-läufig) finde; ân-haga (ſolitarius); ân-laga (idem) ſchwache formen, welche ân-häge, ân-läge vorausſetzen? Altn. ein-hleypr (coelebs); einhlytr (idem); ein-ſaman (ſolus, unicus); ein-ſtadr (familiae expers) fem. ein-ſtöd edd. fæm. 269ᵇ; ein-ſtakr (idem). [ein-hamr Ol. Tr. 3, 205. 207.] Mhd. kein beiſpiel [ein-luſtig, ein-leiſtig (ſolivagus) Bodm. rheing. 774. 775; ein-vir (coelebs) liederſ. 1, 452] und nhd. nur ein-ſam, das im ahd. und mhd. fehlt, im altn. mit dem adv. ſaman (conjunctim) gebildet ſcheint; dürfte man es aus der f. 951. erläuterten altſächſ. conſtruction erklären? — 5) vor gewiſſen *adj.* geht der begriff der ſingularität in den von trefflichkeit, aber auch von unbiegſamkeit und ſtarrheit über, einige der ſchon unter 2. angeführten fallen gleichfalls hierher: ahd. ein-chnuadil (inſignis, egregius) jun. 210. einchnuolîh (inſignis) N. Bth. 222. ein-chnôſſi (cognitus) ker. 209; ein-herti (conſtans) jun. 222; ein-hêr oder ein-hêri (excellens?) ich habe nur ein-hêrôſto (monarcha) ker. 199; ein-khirpi (obſtinatus) ker. 222. dunkel, hängt es mit kerbe, einſchnitt zuſammen? ein-kerbig?; ein-khimpi (funeſtus) ker. 127. gleichfalls dunkel, auf derſelben ſeite ſtehet pi-khimpôt (funera) pi-kimpôt (funeſtus) bi-kimbitha (funeſta); ein-lîh (anxius) doc. 209ᵃ; einrihtig (rigidus) N. Bth. 102; ein-ſnëllêr (zelotypus) K. 58ᵇ; einſtrîti (pervicax, contumax) jun. 222. K. 58ᵇ ein-ſtrîti (contumacia) K. 56ᵇ ein-ſtrîtic monſ. 386. 397. 413. doc. 209ᵃ; ein-willîh (pertinax) jun. 222. [ein-mâri (eximius) ker. 110. O. I. 11, 60; ein-ſtrît n. pr. wirzb. gr. urk. ain-ſtritanti (atrox) ker. 10; ain-

feri (intentioſus) ſgall. 195. einferi (pervicax) Diut. 1, 266ᵇ; einzeihenêr (inſignis) ker. 148. Diut. 1, 242; ein-zeinliho (perniciter) Diut. 1, 267ᵇ.] Agſ. ân-hydig (arrogans) Cädm. 88; ân-môd (obſtinatus); ân-ræde (vehemens), doch Beov. 116. 119. ſtehet ânræd; ân-villa (pertinax) engl. one-will. Altn. ein-ardr (audax, confidens) für ein-verdr oder ein-hardr? ein-beidr (optabilis); 954
ein-beittr (intrepidus); ein-fær (ſibi ſufficiens); ein-hardr (perdurus); ein-hvërfr (pertinax, abſurdus); ein-hugadr (animoſus); ein-muna (praeter omnes memorandus); ein-râdr (pertinax); einrœnn (pervicax, abſurdus) vgl. rœnn oben ſ. 181; ein-ſinna (pertinax); ein-ſær (perſpicuus); ein-tætr (aptus, tutus); ein-virdulëgr (exquiſitus); ein-þyckr (ſibi ſapiens). Mhd. und nhd. adj. dieſer bedeutung gibt es nicht. — 6) *ſubſt.* mit ein-: [goth. ſ. 2)] ahd. eina-chorno (far) doc. 209ᵃ eine art dinkel, bemerklich iſt der compoſitionsvocal, oder wäre ein-achorno zu leſen, mit rückſicht aufs goth. akran? obgleich das nhd. ein-korn dagegen ſpricht; ein-hêrôdi (monarchia) ker. 199; ein-ôti (ſolitudo) O. I. 10, 56. II. 4, 2, 59 etc. ſcheint hierher ungehörig, da es eher ableitung iſt, als zuſammenſetzung (vgl. oben ſ. 257.); ein-par (ſitula) caſſ. 854ᵇ eim-beri N. f. ein-beri, waßergefäß mit einem griff, einträgiges, gegenſatz von zuber, ſchwerlich von amphora, monſ. 397. ſtehet aimbre (hydria) und 338. eimpri (hydrias); einfleiztî? (ſagina) emm. 412. (vielleicht ein-feiztî, einzelne mäſtung? beßers zu rathen weiß ich nicht); ein-wërches (cooperationis) J. 361. von ein-wërch oder -wërchi?; ein-wîg (certamen ſingulare, monomachia) doc. 209ᵃ monſ. 326. emm. 403. 404. 405. 413. O. IV. 12, 123 (wo ein-wîge zu leſen?). [ain-liſtëo (bariolus) ker. 27; ain-râti (ſecretum) ker. 19; ein-ſlihho? (amphora) Graff 6, 783. wo auch ein-ſliht; ain-firſt n. loci. trad. fuld. 1, 14. Altſ. ên-ôdi Hel. 33, 22.] Agſ. ân-däge (terminus?) vgl. ſ. 489; ânfäreld (iter ſolitarium); ân-genga (viator ſolitarius) Beov. 36; ângild (compoſitio ſimplex); ân-haga (ſolitarius) Beov. 177; ânmêdla (ſuperbia); ân-päd (ſemita anguſta, wo nur einer gehen kann, einpfad) Cädm. 64. Beov. 107; ân-tîd (tempus fixum?) Beov. 19; ân-vëald (monarchia); ân-vîg (cert. ſing.); ân-vîte (mulcta ſimplex). Andere agſ. ân- ſind mir zweifelhaft, weil die unaccentuierte ſchreibung auch an- für on- (ahd. ana-) möglich macht, wiewohl allein ſtehend kein on für ân (unus) ſteht, (kann ombor, amphora, aus âm-bor werden? vgl. oben ſ. 589.); ſo dürfte ân-timber (materies) auserwähltes bauholz ahd. einzimpar und an-timber, on-t. ahd. ana-zimpar ſein (vgl. ſ. 712.); ja beide formen mit verwandter bedeutung ſind recht in ânvëald (ahd. ein-walt) und on-vëald (ahd. ana-walt). Altn. einbani (percuſſor inſignis); ein-birni (unica proles); ein-bûi (ſolitarius); ein-dagi (dies oculata); ein-dœmi (unius arbitrium, unicum exemplum); ein-eiði (unius juramentum); ein-fari (ſolitarius viator) ein-ferdir (ſolitariae evagationes); ein-gânga (idem); ein-

955 girni (filum ſimplex); ein-hama (ſimplici forma humana gaudens); ein-heri (heros ſingularis, egregius) 68ᵃ pl. ein-herjar (divi) 36ᵃ 42ᵇ; ein-hŷſi (inſula, domus ſeparata); eini-ber (juniperi baccae) aus dem lat. entſtellt? ſonſt ſtünde ein-ber und das engl. one-berry iſt ganz ein andres gewächs; ein-kenni (nota disjunctiva); ein-kylja (unica aura, ein luftzug); ein-lifi (cœlibatus); ein-læti (ſolitudo); ein-mana (ſolitarius, ſibi ipſi ſerviens) von man (ſervus); ein-mânaðr (menſis unus, i. e. ultimus hiemis); ein-mæli (arcanum) 251ᵃ; ein-rûm (locus abſconditus); ein-ſëta (ſeceſſus); ein-ſkêſta (pannus unilix); ein-ſpinna (id.); ein-ſtigi, ein-ſtig (ſemita uni tantum pervia); ein-ſtædingr (amicis orbus); ein-tal (ſoliloquium); ein-val (electio); ein-vald (monarchia) ein-valdr (monarcha); ein-vëra (manſio ſolitaria); ein-vigi (duellum); ein-virki (colonus ſine famulitio). Mhd. ein-lant (inſula) Barl. troj., kann zwar wie das altn. ein-hŷſi für ein abgeſondert liegendes land genommen werden, doch glaube ich daß es aus ei-l. entſtellt iſt (vgl. f. 502.) und vielleicht ahd. aha-lant lautete; von ein-œte gilt was von der ahd. form; ein-ſidele (anachoreta) Barl.; ein-wîc Triſt. und ſicher noch andere. Nhd. ein-beere (Paris Linn.); ein-blatt (monophyllon); ein-falt; ein-heit; ein-korn (dinkel); ein-klang; ein-kehle (winkel auf dem dach); ein-muth; ein-tracht u. a. m.; eim-er ganz entſtellt. — 7) *verba* mit einnehme ich nur im altn. wahr, ſie leiten ſich aber von ſubſt. zuſ. ſetzungen her: ein-daga (certum tempus definire) ein-henda (una manu prehendere, ferire) ein-kenna (inſignire) ein-ſtrengja (clamoſe certare) und haben einen andern grund, als die unter 3. genannten participia. — *Anm.* α) mehrere comp. mit *ein-* in der unter 5. ausgeführten bedeutung erinnern an die zuſammenſetzung mit *ſelb-* und *eigen-* (ſ. 638. 639.) vgl. ſëlb-walt (arbitrium, libera poteſtas) ein-walt (principatus) nhd. eigen-dünkel, eigen-ſinnig, dän. egen-ſindig, egen-raadig, altn. ein-þykr, ein-ſinna, ein-râdr u. a. m., wie im griech. αὐτό-ξυλος gleichviel mit μονό-ξυλος (vgl. ahd. ſëlp-poum) αὐτο-κράτωρ mit μονο-κράτωρ u. a. m. Man braucht daher nicht auf entſtellung des eigen- in ein- (wie ſie im altfrieſ. wirklich ſtatt hat) zurückzugehen oder gar auf verwandtſchaft beider wörter und des pronom. erſter perſon, deren ausführung mir jetzt fern liegt. β) ſämmtliche compoſita mit ein- ſcheinen mir eigentliche, wie auch der in eina-chorno erhaltne bindungsvocal bezeugt und uni-, μόνο- beſtätigt; ein
956 adv. eina (ſemel) läßt ſich weder darthun, noch würde es zu den meiſten zuſammenſetzungen paſſen, vgl. die folg. zahlen.

[*zwie-*] [Tac. Tu-bantes, ſpäter twente.] kein goth. beiſpiel, wie würde wohl duplex lauten? tvi-falþs oder tvizva-falþs? Ahd. zweierlei formen α) *zui-*, oder *qui-* (nicht zuî-, quî-): zui-beine (bipes) N. Bth. 255; qui-falt (duplex) ker. 44. 88. zui-fald K. 20ᵇ zui-valt O. Sal. 8. zui-falt N. Cap. 71; zui-haupito (biceps) hrab. 955ᵃ zui-houbetêr N. Cap. 149; zui-hîto (bigamus) hrab.

959ᵇ doc. 246ᵇ; zui-jârîc (bimus) monſ. 395. zui-jârîgſ (bimatus) doc. 220ᵇ; zui-merilih (bithalaſſus) monſ. 366; zui-par (gerula? zweiträgiges gefäß) caſſ. 854ᵇ ſpäter zû-ber (congius) doc. 246ᵃ; zui-giwâgi (dipondium) monſ. 399; zui-was (bipennis, anceps zweiſchneidig) jun. 236. doc. 246ᵇ; zui-zuirnêt (byſſum) qui-quirnêt ker. 45. [wegen zui-tarn oben ſ. 336; zui-hlûtêr (diphth.); zui-beine (bipes) N. Ar. 15. 75; zui-ſprëhho (bifarius) ſgall. 195; zui-fidrig (bipennis) Diut. 2, 319ᵇ. N. hat aber auch Ar. 17 zuei-elnîg (bicubitus). 56 zueio elnîg. 59 daz zuei-elne mëz.] — β) mit dem adv. zuiro, quiro (bis) vielleicht unzuſammengeſetzt: zuiro-gahîwit (bis nuptus) hrab. 959ᵇ doc. 246ᵇ quiro-hîwid ker. 45; ziwir-tuîgêr (bifidus) doc. 246ᵃ verſtehe ich nicht, etwa zuiro-zuîgêr; zuiro-gizêhôt (bis tinctus) doc. 246ᵇ monſ. 394. Agſ. α) *twi-*, wofür auch *twëo-* (weniger gut twy-, twe-) geſchrieben wird: twi-blëó (bis tinctus); twi-bill (bipennis); twi-bôte (duplex compenſatio); twi-cîpa (bivium, eig. zwieſpalt, von cîn odes cîne? rima); twi-ecged (anceps); twi-fëald (duplex); twi-fête (bipes); twi-finger (duos digitos longus); twi-ford (duplex vadum); twi-gilde (duplex ſolutio); twi-hæmed (bigamus); twi-hive (bicolor); twi-läpped (duas lacinias habens); twi-ræde (anceps); twi-ſnecce (id.); twi-ſpræce (bilinguis); twi-ſpunnen (bis tortus); twi-tëlgod (bis tinctus); twi-vëg (bivia); twi-vinter (bimus). — β) *twa-* (nicht twâ-) welches für twiva, twëova (bis) ſtehet: twa-dägile (biduanus); twa-niht (biduum) twa-ſcëal (bilanx). Altn. *twî-* (bei Biörn und Raſk mit langem vocal, obgleich twiſvar, bis, entſchieden kurzen hat): twî-ærr (bimus); twî-bakadr (bis coctus); twî-bentr (vaſer); twî-brotinn (duplex); twî-burar (gemini); twî-bŷli (praedium bipartitum); twî-bytna (amphicupella); twî-drægni (diſcordia); twî-dræ̂gr (diſconveniens); twî-dyradr (biforis); twî-dœgra (opus duorum dierum); twî-eggjadr (anceps); twî-eln (duarum ulnarum); twî-friôfr (bifer); twî-fœtr (bipes); twî-gildi (duplum); twî-heilagr (bifeſtus); twî-höfdadr (biceps); twî-hyrndr (bicornis); twî-klofinn (bifidus); twi-litr(bicolor); twi-menningr (bini); twî-mæli (rumor varius); twî-qvæntr (bigamus); twî-râdr (anceps); twî-ſaga (fibi non conſtans); twî-ſkêflдr (bipennis); twî-ſkinnûngr (cutis duplex); twî-ſŷnn (anceps); twi-tentr (bidens); twî-tindadr 957
(bifidus); twî-tôli (hermaphroditus); twî-vëdrûngr (anceps coelum) und die abgeleiteten verba: twî-henda (ambabus manibus arripere); twî-klifa (iterare); twî-nôra (bis rodere); unabgeleitet iſt das ſtarke twî-taka (iterare). Warum ſtehet twö-faldr (duplex) für twî-faldr? Mhd. *zwi-*, aber die compoſita ſind zum verwundern ſelten, ich weiß nur das häufige adj. zwi-valt (duplus) und davon zwi-valden (duplicare) MS. 2, 29ᵃ. [zwi-brûſten? liederſ. 1, 385 (umarmen?); zwi-gëlt Wh. 151, 4. zwi-gûlt gëlten Ruprecht rechtsb. 104. mit der zwigûlt gëlten 98; zwi-ſpeltic amgb. 34ᵃ; zwi-ſpilde pf. Chuonr. 129, 14. Fuozesbr. 126, 1. augsb. ſt. 48. 107. zwiſpilte Parc. 201, 1. zwi-ſpilden (verb.) kolocz 99.

zwi-ſpilten Wh. 151, 2. Mnd. twi-kore, twe-kore (doppelwahl) neutr. Saſſenchr. 161. 196. Plattd. twe-dunker, twe-lecht, twe-ſchummer (alles für crepuſculum) br. wb. 5, 136. twi-köre, twi-lope, twi-ſchatt ibid. 5, 140.] Nhd. *zwie-* neben *zwei-*; die alte form zwie- haben nur folgende: zwie-back; zwie-fach; zwie-licht; zwie-mark; zwie-ſpalt; zwie-tracht; zwie-wuchs. [zwi-lch.] Dagegen: zwei-blatt; -deutig; -drähtig; -falter; -fach; -händig; -herrig; -jährig; -kampf; -männiſch; -pfündig; -ſchattig; -ſchneidig; -ſeitig; -ſitzig; -ſtämmig; -ſtimmig; -ſtündig; -tägig; -theilig; -zackig; -zahn (nom. plantae); -zündig u. a. m. — *Anm.* dieſe compoſita ſind uneigentlich, nämlich nicht mit der cardinalzahl, welche auf kein zui-, tvi- führt, ohnehin als bloß pluraliſch eigentlicher comp. unfähig ſcheint (vgl. f. 538.), ſondern mit dem contrahierten adv. verbunden. Das beſtätigt 1) die ahd. nebenform, zuiro-hîwid = zui-hîwid, folglich zui-falt aus zuiro-falt, zuir-falt, wie â- aus ar- (f. 705.) hier aber ohne vocalverlängerung, vgl. zuiro-zëhanzug (bis centum) O. II. 8, 65. Alleinſtehend dauert das adv. zwir im mhd. und zwier bei Luther fort (nähere angaben cap. IV.); ich muthmaße ein goth. adv. tvizva, nach analogie des altn. tviſvar *); agſ. lautet es tviva, tvēova (oder tviva, tvēóva?) verkürzt tuva, tva, ungefähr wie ſich ἴσvις zu ἔόν verhält, es hätte auch ein ahd. zuiwo, zuiuwo daraus werden können (wie iuwih, iu = ἴσvις), allein die ahd. mundart hielt ſich hier mit vernachläßigung des v an das s (vgl. ubizva, opaſa) und wandelte dieſes mit der zeit in r. 2) die lat. und griech., grade ſo mit den adverbien bis, δίς, und neben ähnlicher kürzung in bi-, δί- bewirkte zuſammenſetzung. Einzelne werden auch mit lat. am-, an- (vgl. ambo) und gr. ἀμφι- gemacht, z. b. an-cepa = bi-cepa, ἀμφι-κέφαλος = δι-κέφαλος; amphora ſtammt aus ἀμ-φορεύς = ἀμφι-φορεύς, = δι-φορεύς, = ahd. zui-par.

[*drei-*] [Tac. Triboci; trimarkiſia bei Pauſanias.] wiederum gebrechen goth. beiſpiele, nach dem vorigen wäre þri-falþs, 958 þrizva-falþs (triplex) zu erwarten. Ahd. *dri-* (nicht dri-): dri-bildîg (triformis) N. Cap. 146; dhri-dhilli (tricamerata) jun. 173; dhri-fald (triplex) J. 367. 368. 369; dhri-jârîc (trimus) jun. 173; dri-ruodri (triremis) monſ. 363; dri-ſcôzę (trigonus) N. Bth. 253. Cap. 110. 126; thri-funni (tres ſoles habens?) ker. 269; dri-tagig (triduanus) N. Bth. 139; thri-decge (triduum) ker. 269; dri-winchili (trigonum) monſ. 393; dri-zinge (f. zinke, triangularis). [dri-ortêr N. Ar. 108. N. aber auch dri-elnig (tricubitus) Ar. 17. drîo elnîg Ar. 56. dri-nahtig Bth. 12. Altſ. dri-bur, corveier heber. Wig. I. 3, 51. 52. III. 3, 118. thri-wikin (triviis) Diut. 2, 190.] Agſ. *þri-* oder *þrēo-*: þri-beddod (tres lectos habens) þri-dāglic

*) oder läſt ſich tvi-ſvar, þri-ſvar für componiert mit ſvar (reſponſum, loquela) nehmen, analog dem hochd. zwei-, drei-mahl?

(triduana) þri-dôgor (triduum) þri-fêald (triplex) þri-fête (tripes) þri-fôt (tripus) þri-fêódor (triquetrus) þri-finger (tres dig. craſſus) þri-heáfdod (triceps) þri-hæmed (trigamus) þri-hyrne (tricornis) þri-lêfe (trifolium) þri-milchi (f. mëolce? majus menſis) þri-rêdre (triremis) þri-ſcýte (triquetrus) þri-ſnecce (triſulcus) þri-ſpræce (trilinguis) þri-vinter (trimus). Altn. *þrí-* (bei Biörn und Raſk, neben kurzem þriſvar, ter): þrí-ærr (trimus); þrí-burar (trigemini) þrí-fœtr (tripes) þrí-giftr (trigamus) þrí-gildr (triplus) þrí-hnyttr (trinodis) þrí-höfdadr (triceps) þrí-hyrndr (tricornis) þrí-hyrningr (triangulus) þrí-kantadr (trigonus) þrí-klofinn (trifidus) þrí-menningr (tertio gradu collateralis) þrí-nœttr (trinoctialis) þrí-tentr (tridens) þrí-þœttr (trilex): folgende finde ich mit *þré-*: þré-faldr (triplex) þré-falda (triplicare) þré-vëtra (trimus). Mhd. nur dri-valt, es muß aber noch mehrere geben [dri-blât Eilh. Triſt. 5602; dri-lich (triplex) pf. ch. 4662. Karl 61ᵇ drilh; dri-finnic Herb. 1ᵇ; dri-valt (trinitas) Mart. 240ᶜ; drivëls Diut. 1, 64. amgb. 14ᵃ; dri-fuoz fragm. 38ᵃ]. Nhd. *drei-*: drei-beinig, -blatt, -doppelt, -drähtig, -eck, -einig, -fach, -falt, -fuß, -jährig, -köpfig, -laut, -ruderig, -ſchlitz, -ſitzig, -ſpännig, -ſtachel, -tägig, -theilig, -wöchig, -zack; dem zwie- analoge *drie-* ſind bloß in eigennamen wie drie-burg, drie-berg etc. zu ſuchen. [drilch. Nnd. dre-haar (ein ſchelm) br. wb. 1, 243.] — *Anm.* die erklärung muß hier ganz wie bei der vorigen zahl ſein; das adv. lautete auf goth. þrizva?, das ahd. driro? findet ſich nicht mehr, geſchweige mhd. drir und aus dieſem grund fehlen die nhd. drie- in der zuſammenſetzung, während die zwie- zum theil fortdauern; agſ. þriva, þrëova; altn. þriſvar; griech. τρίς-, lat. tris- (ſpäter ter-) in der compoſition τρί-, tri-.

[*vier-*] goth. fidur-dôgs (quatriduanus) Joh. 11, 49; fidur-falþs (quadruplus) Luc. 19, 8; fidur-ragineis (tetrarcha) Luc. 3, 1. Ahd. fëor-ecki (quadrangulus) emm. 411; fëor-hrediri (quatuor rotas habens) emm. 405; fior-ſcôzi (quadrangulus) monſ. 340. fier-ſcôze N. Bth. 253. Cap. 126; fier-wendi N. Cap. 147; fier-zinke N. Cap. 93. [vier-ortêr N. Ar. 108; fiar-ſcôztin (quadrarent) Diut. 1, 512ᵇ.] Agſ. fëówer-feald (quadruplus); fëówer-fête (quadrupes); fëówer-ſcyte (quadratus); fëówer-vintre (quadrimus). [Neben fëówer- auch noch fëder-, fëoder-: fëder-fête (quadrupes); fëder-ſcyte (quadratus).] Altn. fiôr-dyradr (quadriforis); 959
fiôr-fœtr (quadrupes); fiôr-menningar (collateraleæ quarti gradus). [Neben fiôr- auch fiögur- (fiögur-hundrud) und Oſtg. I. bygd. fiädhär-ſkött (quadratus). Verel. 69ᵃ nb. Ihre col. 622. ibiq. cit. Mhd. daz vier-teil (f. vierde teil) birkenſt. 153; vier-teilic liederf. 3, 402.] Nhd. vier-fach, -füßig, -ſeitig u. a. m. — Anm. ein adv. der vierzahl in dem goth. *fidur*, verſchieden von der cardin. *fidvôr* Marc. 8, 9, 20. 13, 27. Joh. 11, 17., läßt ſich beinahe aus dem lat. quater, verſch. von quatuor abnehmen, und dann würde auch im goth. offenbar nur mit jenem zuſammen-

geſetzt. In den übrigen ſprachen iſt aber bloß die card. zahl zu erkennen.

Alle zuſ. ſetzungen weiterer zahlen ſcheinen mit der card. zahl gebildet. Beiſpiele: ahd. vimf-jârîc monſ. 363 [agſ. fif-bôk (pentateuchus) fif-leáf (quinquefolium)]; fibun-falt K. 33ᵇ ſipunſtërnëo ker. 13. ſiben-ſtirne N. Cap. 66. agſ. ſëofon-vintre Beov. 181. [ſiben-hâr n. pr.]; goth. ahtáu-dôgs; nhd. neun-auge [mhd. niun-hërzic MS. 2, 154ᵃ; zëhan-lîh doc. 256ᵇ altfrieſ. tian-ſpêſze (zehnſpeichig) B. 147. mnd. ten-ſpêke; elleven-hoike n. pr. in Jungm. hiſt. benthem.; ahd. zuelif-elnig doc. 293;] goth. tvalibvintrus Luc. 2, 42. [ahd. viorzuh-lîh doc. 245ᵇ; goth. þuſundifaþs] und ſo in vielen andern fällen. Bemerkenswerth iſt der altn. abſtracte gebrauch von *hund-* zur verſtärkung des begriffs: hund-gamall (centennis, decrepitae aetatis); hund-margr (permultus); hund-vîs (multiſcius) [hund-heidinn Ol. tryggv. cap. 68.] u. a. m., ungefähr wie wir im nhd. *tauſend* für eine unbeſtimmte große zahl brauchen, z. b. in tauſend-ſchön, tauſend-fuß, tauſend-ſchmettrig (von der kehle der nachtigall) [tauſend-künſtler, mhd. tûſentliſteler, Bert. 357. Auch *neun* vermehrt im allgemeinen, vgl. neun-auge, neun-herzig, neun-geſcheid (überklug) Reinw. henneb. 1, 109.].

Im altn. pflegen ſich die gen. pl. der zwei-, drei- und vierzahl zuweilen uneigentlich zu componieren: tveggja-âra-tîmi (biennium) tveggja-daga-tîmi (biduum) tveggja-handa-iârn (ſcalpr. bimanubriatum) tveggja-heſta-vagn (bigae) tveggja-manna-far (biremis) tveggja-nâtta-tîmi (binoctium) tveggja-ſtranda-iârn, tveggjavëga-môt (bivium); þriggja-daga-tîmi, þriggja-mânaða-tîmi; fiögrafingra-þyckt (craſſitudo quadrantalis) fiögra-hluta-ſkipti (quadripartitio) fiögra-manna-far (navis bijugis) u. a. m., wiewohl man den umſtänden nach und wo es mehr auf die ſache, als auf den namen ankommt, ungebundne wörter annehmen darf [1]).

§. 8. *compoſition ganzer redensarten.*

Die uneigentliche zuſammenſetzung überhaupt beruht darauf, daß zwei nebeneinander conſtruierte wörter verwachſen. Der gewöhnlichſte fall war die verbindung des vorausgeſchickten genitivs mit dem ihn regierenden ſubſt. Zuweilen aber geſchieht es, daß praepoſitionen und verba mit den von ihnen abhängenden nominibus in die compoſition verwickelt werden.

[1]) Bloße zuſammenſchiebungen in den ortsnamen dreieichen, ſiebeneichen. — *Appoſition zweier nominative:* tag-und-nacht, ein kraut Dafyp. 170ᵈ gen. tagundnachts. dach-und-nacht Bruns beitr. p. 43; water u. honich Bruns beitr. p. 53; etik u. ſucker ib. p. 48; weck-und-milch, ein ſchmetterling, henneb. weckemilch Reinwald 1, 9: general haut-und-bein Abr. a S. Cl. todtencapell p. 55.

1) gewiſſermaſſen wäre ſchon eine bekannte eigenheit der engliſchen ſyntax hierher zu nehmen, wonach das genitiviſche -s 960 einem zweiten von der praepoſition abhängigen ſubſt. angefügt wird, z. b. the king of Saxony's palace, [the duke of Saxony's nephew. merch. of Venice 1, 2,] nhd. des königs von Sachſen palaſt [ſ. nachtr. nnl. syne koninglycke maiesteyt van Engelandts laeste oratie gedaen op het schavot a. 1649 (Amſterdamer flugſchrift). de graaf-van-Hollandts zaken Hooft 1, 76. vgl. Bild. ad Hooft p. 39 wonach es noch gemeinholländiſch; die ſchriftſprache fordert: des graven v. H. zaken]. Um jenes logiſch zu rechtfertigen, muß man ſich die worte king-of-Saxony in eins verſteinert denken und wird dann natürlich finden, daß das -s erſt am ſchluſſe der compoſition ſeinen platz haben kann. So ungewohnt und unedel in der nhd. ſchriftſprache eine ſolche wortfügung wäre, können wir doch die hernach unter 3. genannten compoſita nicht anders, als in derſelben weiſe conſtruieren, z. b. ſpring-ins-feld's leben, nicht etwa: ſpring's-ins-feld leben und das gemeine volk höre ich unbedenklich ſagen: des kaiſer-von-Oeſtreich's armee ſtatt des ſchriftgemäßen: des kaiſers v. O. a. [Ähnlich iſt, daß bei mehrern namen nur der letzte deciniert: johann heinrichs, carl lachmanns; aber verſchieden, daß hier das letzte wort mit recht und ohne compoſitionsannahme deciniert.]

2) der eine dialect erlaubt ſich in ſolchen fällen, was der andere nicht leidet. Aus unſrer redensart: in acht nehmen können wir kein ſubſt. in-acht-nehmung bilden [1]). Nnl. aber gilt ein ſubſt. in-acht-neming, ebenſo wird von dem dän. i-agt-tage das nomen i-agt-tagelſe formiert, ja zum zeichen wirklicher zuſammenſetzung noch weiter componiert; reiſe-i-agt-tagelſer (reiſebemerkungen); ein reiſe-in-acht-nehmung klingt uns freilich undeutſch, aber iſt unſer nhd. nebenbemerkung d. h. in-ebenbemerkung im grunde beßer? Hätten nicht unſere vorfahren adverbia wie die nhd. insbeſondere, insgemein, insgeſammt mit recht verworfen? da ſogar die beiden letzten wider den grundſatz ſündigen, daß nach dem art. das adj. ſchwache form verlangt. Aufgelöſt kommt die misform gleich an tag: in das gemein, in das geſammt ſt. gemeine, geſammte; es ſind ſchlechte nachahmungen der franzöſ. adv. en particulier, en général. Ich werde anderswo erörtern, wie mehrere adj. der neuern ſprachen aus adv. entſpringen [2]); der canzleiſtil pflegt alsdann auch die

[1]) Aber z. b. empfangnahme ſ. incompfangnahme. Solche uneigentliche compoſita ſind alle von uneigentl. zuſ. gefetzten verbis gebildete ſubſtantiva: aufrechthalten, die aufrechthaltung; ſelig ſprechen, die ſeligſprechung; vgl. oben ſ. 872. 675. ebenſo auseinanderſetzung, ſchadloshaltung, hinwegnahme etc.

[2]) Nhd. zu-frieden; der entzweiene. Dän. tilfreds (3, 143) det tilfredse ſind. Nnl. tevreden. Nhd. allgem. un-zu-frieden; zufriedenheit, unzufriedenheit. Vgl. mnl. goedertierenheit Parton. 68, 21. — Abd. actum of deme dinge Günther

partikel un- fehlerhaft anzuwenden, z. b. es iſt un-vor-handen; un-von-nöthen (ſchon bei Fiſchart, bienenkorb 56ᵃ) welches erſt nach dem abſterben des wahren ſinns der redensarten von nöthen, vor handen geſchehen konnte. In der reineren, älteren ſprache ſind ſolche abirrungen beinahe unerhört. Doch muß ich hier des ſonderbaren adj. ir-halpun-lîh monſ. 350. ir-halpan-lîh (a für u geſehen?) monſ. 395. gedenken, wodurch das adv. ir halpun (ex latere, de latere) mit lîh verbunden wird, gleich als wollten wir unſer adv. von unten, von oben in ein adj. verwandeln und ſagen: von-unten-lich.

961 3) natürlicher und mehr zu billigen iſt die folgende anomalie: *lebendige eigennamen* für ſachen und perſonen (ſpitznamen) entſpringen durch ausrufungen, das verbum und was daneben ſteht, verhärtet ſich in uneigentliche compoſition, die aber freilich eine verbale heißen darf (ſ. 678.).

a) meiſtentheils iſt es der *imperativ* und zwar wiederum α) entweder mit einer bloßen partikel, dahin das nhd. kehr-aus, kehr-ab, (name eines tanzes) hüpf-auf (desgl.) weil den tanzenden zugerufen wurde ſich zu wenden, zu ſpringen; reiß-aus (flucht) vom zuruf auszureißen, ſchab-ab. Alle ſolche compoſita ſind männliche ſubſt., wir ſagen: den kehraus tanzen, einen hüpfauf ſpielen, den reißaus nehmen. [Neutr. ein trotziges gehtab! Gervinus neunzehntes jh. 3, 506.] Ferner die mannsnamen: lebe-recht, thu-gut, halt-aus, trink-aus, ſauf-aus, klaub-auf u. a. m. dergleichen ſich beſonders unter den bauern finden; der mhd. name des dichters ſing-of f. ſing-ûf (amgb. CCLXIV. vgl. CCCLXIII. wo: ſing of, ſing abe, ſing hin, ſing her!) pack-an, faß-an benennungen für hunde. — β) oder mit einem ſubſt. (im accuſ.) daneben: mhd. habe-danc (gratiae) und wiederum maſc. MS. 1, 118ᵇ 126ᵇ miſc. 1, 103. 104; zete-brief (einer der briefe auszettelt, wahrſager) Herb. 15ᵃ; in leit-vertrip (doloris expulſor) MS. 1, 35ᵇ Morolf 45ᵇ 57ᵇ etc. nhd. zeit-vertreib iſt das ſubſt. dem imp. vorgeſetzt, daß aber vertrip, vertreib imperative ſind, leicht zu ſehen, denn es gibt weder ein ſubſt. vertrip noch trip, da die wurzel no. 128. nur ein ſubſt. trip, nhd. trieb zeugt. Ferner die mannsnamen mhd. rûme-lant, hebe-ſtrît MS. 2, 73ᵃ ſpar-helbling (Adelung 2, 134.) nhd. trau-gott, fürchte-gott, ſchlichte-groll etc. kratz-fuß, wipp-ſterz, ſchnapp-hahn, drehhals, wende-hals; in einem gedicht von Dieterich (Adelung 1, 191. 195. 196.) die rieſennamen velle-walt (waldverderber, waltſwende) und mit vorgeſetztem ſubſt. glocken-bôz (ſtoß an die

---

cod. dipl. 1, 66 (a. 963) de ochtenduneh 1, 462 (a. 1189) de oftendine 2, 67 (a. 1200) in oftemedinch 2, 123 (a. 1216) 2, 171 (a. 1231) in oftindinch 2, 339 (a. 1265) ein ort im Maingau. Bauernnamen aus örtlicher lage entſprungen: birt bi-dem-mülibach, jacob unterm-ſchopfbach, heini hûs-bi-den-miſt, burkh. bi-derwis, liederf. 3, 401. ein ſchriftſteller Felix Bidembach. vgl. den ort bidenkopf. — Mhd. ein hie-und-dort Geo. 5748. Nhd. bald-anders mythol. 188.

glocke) fideln-ſtôz (ſtreich die fiedel). Die ſpätere ſprache ſchiebt gern den artikel *den* oder *das*, meiſt verkürzt, dazwiſchen, vergl. die nom. pr. hebenſtreit (heb-den-ſtreit) haſſenpflug, haſtenpflug (haſte-den-pflug) ſcheuchenpflug (ſcheu-den-pflug), leidenfroſt, ſtürzenbecher (ſtürz-den-becher) rührnſchalk (rühr-den-ſchalk) bei Ried p. 1217. vom jahr 1575. zuckseiſen (zücke-das-eiſen) klingsohr (? kling-das-ohr). Im 16. 17. jh. waren ſehr üblich: wendenſchimpf (wende-den-ſchimpf, d. i. ſpaſſverderber) H. Sachs, Simplic. p. 210; wend-unmuth (d. i. freudenmacher) vgl. wendelmuot MS. 2, 76ᵇ; ein ſaug-den-zipfel hat Phil. von Sittew. noch jetzt üblich iſt ſtörenfried (friedenaſtörer) vgl. ehrenfried; bei 962
Fiſchart (Garg. 274ᵇ 275ᵃ) ſind ſchreck-den-feind, ſchreck-den-gaſt namen von feſtungsthürmen. Indeſſen mangeln ſchon dem 13. 14. jh. ſolche formen nicht. Das angeführte lied von Dieterich gewährt die rieſennamen: ſchelle-den-walt, rinne-den-walt (Adelung 1, 196.); ungedruckte Nitharte die bauersnamen: lobenſpot (lobe-den-ſpott, freund von ſcherz) hengentriel (hänge-das-maul, ein maulhänger) irrenfrit, irrentanz (irre-den-frieden, tanz, wie vorhin ſtörenfried; ſoll irrenfried den alten namen erkenfrit parodieren?) limenzûn (leime-den-zaun, die bauern machten ihre zäune von leim, vgl. ahd. ſtein-zûn, maceria; vielleicht leimenzûn zu emendieren?) wahſengûl (unklar, vielleicht waſchengûl, reit den gaul zur ſchwemme). Der Renner (Adelung 2, 136. 137.): ſchindengaſt (ſchinde-den-gaſt) lærenbiutel (leer-den-beutel, plattd. plücke-büdel) füllenſack (fülle-den-ſack). Wahrſcheinlich iſt ſuochenwirt, welchen namen ein dichter um 1400 führte, zu deuten ſuche-den-wirt (beſuche die ſchenke d. i. zechbruder). Späterhin tritt auch *ein* dazwiſchen, z. b. heit-ein-weil, wart-ein-weil, erdichtete ortsnamen. — γ) oder neben dem imp. ſteht eine praepoſition mit ihrem ſubſt., z. b. hüpf-ins-holz, ſpring-ins-feld, renn-ins-land, rinn-ins-land, roll-in-hag, lug-ins-land (Garg. 274ᵇ), bleib-im-haus (verkürzt bleibmhaus) u. a. m., meiſtens perſonennamen, zuweilen örtliche*). — δ) oder es folgen andere caſus und partikeln, dahin der bekannte blumenname vergiß-mein-nicht, der ſchon im 15. jh. galt (a. w. 1, 151.) Ähnlich dem noli-me-tangere, heutzutage neutrum, halt-uns-feſt (büttel). Gardivias wird im Tit. überſetzt huet-der-verte, doch ſtehen die worte wohl uncomponiert [ſ. nachtr.]. Ganz ausgelaſſen iſt der imp. bei unſerm ſubſt. willkommen (maſc., einem den willkommen geben, bieten) für: ſei willkommen, oder iſt will-komm richtiger und komm der nachgeſetzte imp.? [ſ. nachtr. (Meuſebach) ſ. 40-53. 59-62. 64. vgl. anzeiger f. k. des deutſchen mittelalters 3, 84-88. Däniſch: forgjät mig ej, forglem mig ikke (n. herb.) knarke-krop Nyerup middelald. 2, 124. ſlikom-fad ibid. träd-let-paa-ſtraa, udvalg af d. viſer 1, 169. ſnap-op

*) vgl. die hausgeſindenamen, kindermährchen 3, 233-235.

ibid. 1, 172. Schwed. förgät mig ej. gjör-well (n. pr.) hâll-faſt folkviſor 3, 130.]

b) bisweilen ſteht das verbum im conjunctiv oder fehlt ganz und bloße partikeln bilden den ausruf und den namen. Für teufel pflegen wir zu ſagen: der gott-ſei-bei-uns. Ein geiziger heißt nimmer-ſatt, das ende der gar-aus. Ein oeſtr. herzog bekam den zunamen jâ-ſô-mir-gott; bei Ried p. 287. in einer urkunde von 1205. findet ſich ein albero iummirowê (? iemerô-wê); ein ſchneidergeſell legte ſich den namen zu: ſieben-auf-einen-ſtreich.

963 c) auch mit dem praeſ. ind. werden eigennamen gebildet, z. b. tauge-nichts f. taug-nichts (von dem organiſchen taug ſtatt des nhd. taugt) franz. vaut-rien, nnl. deug-niet. Die faule hausmagd heißt ſpät-es-tagt; ein fabelhafter könig wie-du-wilt [getrût-ſîn-niht Helbl. 15, 512. f. nachtr.] u. a. m. — Anmerkungen. 1) den eintritt wirklicher compoſition bezeugt die declinierbarkeit des letzten wortes, z. b. im gen. hüpfaufs, zeitvertreibs, hebenſtreits, ſpringinsfelds, vergißmeinnichts, nimmerſatts. 2) in den romaniſchen ſprachen gibt es viele ähnliche zuſammenſetzungen, vgl. das angeführte gardi-vias oder das franzöſ. rendezvous. Im latein des mittelalters bildete man frühe die taufnamen quod-deus-vult, deus-dedit (franzöſ. dieu-donné kann auch heißen: a deo datus) [ſpes-in-deo concil. rom. von 433] und dergl. [quodlibet, pl. quodlibeta: Guilh. de Ockam quodlibeta. Argent. 1491] 3) in ſlaviſchen eigennamen ſind, nach Dobrowſky, die auf -i endigenden erſten theile der zuſammenſetzung gleichfalls aus imperativen deutbar, wie denn auch i kein ſlav. compoſitionsvocal iſt: vladi-mir (walte-friede) raſti-ſlav (wachſe-ruhm) borji-ſlav, borji-voj, vladj-ſlav, vrati-ſlav, primi-ſlav (habe-ruhm) von vladiti (walten) raſti (wachſen) vratiti, primiti (nehmen); bei Vuk findet ſich jezdi-mir, kazi-mir von jezditi (reiten) kaziti (verderben) u. a. m. *). Hierdurch könnte man verſucht werden, ein ahd. fridu-walt, wahs-muot für einerlei und gleichgebildet mit vladi-mir, raſti-ſlav zu nehmen, nur daß in fridu-walt der imp. nachgeſetzt wäre. Inzwiſchen ſcheint es mir doch richtiger in beiden deutſchen nom. propr. eigentliche compoſition zu erkennen und walt, wahs nicht für imperative, ſondern nomina anzuſehen, obgleich waltan ſogar buchſtäblich das ſlav. vladiti iſt. Denn -walt wird ſelbſt zu ſcheinbar ableitendem -alt -olt (regin-walt, reginoaldus) vgl. f. 333. 334. wahs aber iſt wohl das adj. wahs, was (acer), wie das parallele hart in hartmuot, vgl. f. 667, 8. Jene aus wirklichen imp. entſpringenden mannsnamen fallen auch nicht in die älteſte zeit und haben etwas gemeines an ſich, daher ſie bauern, räubern und plumpen rieſen beigelegt werden; die älteren *eigentlich* componierten na-

*) böhmiſche und ruſſiſche beiſpiele geben Dobr. p. 62. und Puchmayer p. 98.

men ſind edleres geprägee, auch bei den Slaven. Und ſollte das in ſlav. eigennamen oft wiederkehrende -mir nicht etwas andere als mir (pax) ſein, nämlich mit dem goth. -mêr, -mir (ſ. 571.) zuſammenhängend? in jezdi-mir wäre die bedeutung friede unſchicklich.

Schluſsbemerkungen zum dritten capitel. 864

1) zuſammenſetzung und ableitung unterſcheiden ſich in mittel und zweck weſentlich voneinander. Jene vereinigt *zwei* urſprünglich ſelbſtändige wörter entweder durch den bloß dazu auserſehnen, bald aber unſichtbar gewordnen vocal oder durch feſtes zuſammenrücken beider, ſo daß die flexion des erſten wortes mit aufgenommen werden kann. Bei der ableitung iſt hingegen nur von *einem* worte die rede, das durch die anfügung an ſich dunkler vocale und conſonanten neue beſtimmung empfängt. Das ableitende princip iſt ein ſuffix, das zuſammenſetzende eher ein praefix zu nennen, wie ſich beſonders an der partikelcompoſition zeigt (vgl. loup-ac mit ca-loup ſ. 752.). Die beſtimmung erfolgt bei der derivation hinten, bei der compoſition durch das vordere wort, während ſie bei der bildung durch laut und ablaut *in* dem worte ſelbſt geſchieht. Daß auch an eigentlich componierten wörtern das erſte die beſtimmung gebe, das zweite die hauptſache enthalte, lehren adjectiva wie nagelneu, herz-lieb, gold-gelb, hell-blau, ſchwarz-braun, (welches ſchwärzliches braun ausdrückt, braun-ſchwarz wäre ein durch braun modificiertes ſchwarz) oder ſubſtantiva wie groß-vater, berg-luft, ſalz-waſſer, laub-froſch und eine menge dergleichen augenſcheinlich. Die ableitung fügt dem wort *abſtracte, allgemeine* begriffe (ſ. 397. 398.) hinzu, die compoſition verknüpft zwei *ſpecielle*, die eigentliche meiſt auch *lebendige* begriffe, welche ſich oft durch keine derivation erſetzen laßen. Beide wörter halten ſich dann *gleichgewicht* und äußern gegenſeitigen einfluß auf einander, z. b. in apfel-kern, gaſt-freund, bein-bruch kann man nicht ſagen weder daß bein, noch daß bruch etc. hauptbegriff ſei. Ja, zuweilen können beide wörter ihre ſtellen wechſeln (ſ. 547.). Wie ſich compoſita für leibliche vorzüge und gebrechen umſetzen iſt ſ. 649. angegeben worden. So gut hufhalz, hüft-lahm geſagt wird, könnte auch halz-huf, halz-hufi, lahm-hüftig ſtehn und ſchön-haar (καλόθριξ) = ſchön-haarig (pulchricomus) breit-fuß (πλατύ-πους, latipes) heißen auf altn. hárfagr (pulcher comâ) fót-breidr. Practiſch ſagen beide wortbildungen das nämliche aus, genau betrachtet gilt aber die verſchiedenheit, daß in dem einen der begriff fuß durch breit, im andern der begriff breit durch fuß näher beſtimmt wird, dort alſo auf fuß, hier auf breit mehr nachdruck liegt.

965 2) nur ſolche compoſita werden abgeleiteten wörtern ähnlich und vergleichbar, deren zweiter theil *abſtracte* oder *allgemeine* begriffe ausdrückt (ſ. 543. 544. 579.). So iſt ſchön-heit gleichviel mit dem ahd. ſcôn-i; fähr-mann mit ahd. fer-jo; früh-jahr mit frühling (wie ſpät-jahr herbſt); bettel-mann, waſchfrau mit bettel-er, wäſcher-in und zumahl vertreten die adjectiviſchen -lich, -haft, -feſt die ſtelle bloßer ableitungen, obgleich ſie urſprünglich größeren nachdruck hatten. Im grunde bezeichnet fähr-mann einen mann, der das überfahren treibt (neben fuhr-mann, haus-mann, berg-mann), ferge aber das männliche geſchlecht des überfahrenden (im gegenſatz zu fähr-frau); im grunde hat unſer töd-lich, ſterb-lich einen lebhafteren ſinn als das ahd. tôd-ic, ſtirp-ic, wie wir leicht fühlen, wenn wir andere im gang gebliebene derivata in compoſita umſetzten, z. b. ſchlüß-el, zûg-el, ſchleg-el in ſchließ-werkzeug, zieh-w. ſchlag-w. Allein die ſpätere ſprache gewöhnte ſich daran, zweite wörter aus zuſammenſetzungen abſtract und wie ableitungsmittel zu brauchen; die volksſprache hat ſogar einzelne compoſita, nachdem ſie den ton ganz aus dem zweiten wort gezogen und auf das erſte geworfen, in ſcheinbare derivata verwandelt (hen-ſche für hand-ſchuh, win-gert f. wein-garte, gleichſam henſch-e, wingert). Einige verdunkelte ableitungen entſpringen vermuthlich aus zuſammenſetzungen, umgekehrt haben einige wirkliche ableitungen den ſchein abſtracter compoſitionsformen angenommen, z. b. -ſal, -nis, wie oben dargethan worden iſt.

3) die compoſitionsfertigkeit aller deutſchen mundarten iſt ein ſchätzbarer vortheil; wir beſitzen dadurch eine große zahl lebensvoller, dichteriſcher ausdrücke, die ſich oft gar nicht in andere ſprachen überſetzen laſſen. Dieſe fremden ſprachen übertreffen uns gleichwohl nicht ſelten an einfachen wörtern und ableitungsmitteln. Compoſita ſind ſchön, wenn ſie zwei begriffe in ein bild zuſammenfaßen, weniger, wenn ſie *einen* begriff zwiſchen zwei wörter vertheilen. In den gedichten anderer neuerer ſprachen ſind vielleicht nicht genug compoſita, in unſerer proſa ihrer zu viel. Die zuſammenſetzung iſt äußerlich ſchleppender und anmaßender als die ableitung und der überfluß abſtracter compoſitionsformeln auf koſten untergegangner einfacher wörter oder ableitungen ſcheint mir ein nachtheil. Die lat. malus (litth. obelis), vinea (litth. wyniczia), lotrix (litth. ſkalbeje), mulctra und viele ſolche verdienen den vorzug vor unſerm apfel-baum,
966 wein-berg, waſch-frau, melk-faß; ſocietas, puritas, juſtitia, dominium vor unſerm geſell-ſchaft, rein-heit, gerechtig-keit, eigenthum, weil hier lauter einfache begriffe gemeint ſind. Unzuſammengeſetzte wörter geben ſich leichter zur ableitung und fortzuſammenſetzung her; aus compoſitis werden nicht gern ableitungen gebildet und ſchwerfällige decompoſita, z. b. herus durch hausherr überſetzt, klingt hausherriſch f. herilis ſchon

ſteif und wie ſollen wir ſagen für heri-fuga? pluvioſus, pluvialis läßt ſich in regen-haft verdeutſchen, nicht aber imbricus in platz-regen-haft ohne ziererei. Manche unſerer zuſammenſetzungen ſcheinen eine nach ſchädlicher verwilderung erfolgte ſprachausbildung zu verrathen; einzelnen haftete auerſt etwas unedles an (*f.* 937. 941. 942.), bevor ſie gebrauch und bedürfnis annehmlich machten. Die lichtſeite der deutſchen compoſition habe ich durch darſtellung ihres unerſchöpflichen reichthums und ihrer vielfachen abſtufung aufgedeckt.

4) bei vergleichung fremder ſprachen iſt mir das angelegenſte, auch in ihnen den compoſitionsvocal *als ſolchen* nachzuweiſen. Von ihm hängt, wie bei uns, alle *eigentliche* zuſammenſetzung ab. Es iſt, wie im deutſchen, immer ein *kurzer* vocal.

a) im *latein* -*i*; daß es kein caſus-i ſein kann folgt aus ſeiner verwendung hinter allen nominibus jeder decl. und jedes geſchlechts, auch ſolchen, die nur im plur. gelten. Beiſpiele aus der erſten decl.: ſtilli-cidium, ſilvi-cola, terri-cola, virgidemia (wie vin-demia, a demendo), cauſi-dicus, aquili-fer, bacci-fer, flammi-fer, furci-fer, gemmi-fer, herbi-fer, ſtelli-fer, ſagitti-fer, ſquami-fer, umbri-fer, lani-ficus, aqui-folium, terri-gena, ali-ger, barbi-ger, criſti-ger, lani-ger, penni-ger, ſtelli-ger, nugigerulus, herbi-gradus, aqui-legium, ſpici-legium, capri-mulgus, equi-mulgus, ſagitti-potens. Aus der zweiten: galli-cinium, ligni-cida, auri-fer, anni-fer, belli-fer, caduci-fer, leti-fer, oſtri-fer, ſomni-fer, ſigni-fer, tauri-fer, veli-fer, vini-fer, racemi-fer, lucri-ficus, dei-ficus (wie dei-loquus, dei-para, im mittellat.), veli-ficus, auri-fodina, argenti-fodina, auri-fur, coeli-gena, armi-ger, belli-ger, armi-luſtrium, hirci-pes, ſoni-pes, lucri-peta, hirci-pilus, armi-potens, belli-potens, vini-potor, foeni-ſecium, lecti-ſternium. Aus der dritten: muni-ceps, muri-ceps, parti-ceps, homi-cida, infanti-cida, lapidi-cida und lapi-cida (vom alten lapis, gen. lapis) matri-cida, parri-cida (*f.* patri-c.) regi-cida, muri-cidus (bei Plaut. ein feigling, mauſtödter), marti-cola, monti-cola, rupi-cola, ruri- 947
cola, pietati-cultrix, juri-dicus, flori-fer, frondi-fer, frugi-fer, imbri-fer, luci-fer, melli-fer, nocti-fer, rori-fer, peſti-fer, saluti-fer, foli-fer, ſopori-fer, thuri-fer, turri-fer, morti-ferus, arti-fex, carni-fex, melli-fex, opi-fex, pani-fex, ponti-fex, honori-ficus, muni-ficus, cruci-fixus, melli-fluus, rori-fluus, aeri-fodina, offifragus, aquiloni-gena, ſerpenti-gena, ſoli-gena, marti-genus, criniger, flori-legium, haeredi-peta, veſti-plicus, auri-ſcalpium, veſti-ſpicus, ſangui-fuga, ſu-ovi-taurilia, monti-vagus, nocti-vagus, igni-vomus, carni-vorus. Aus der vierten wenige: algi-ficus, arci-potens, corni-cen, corni-ger, corni-pes, domi-duca, domi-porta (ſchnecke), flucti-cola, flucti-gena, fructi-fer, geli-cidium. Aus der fünften weiß ich kein beiſpiel als das mittellat. ſpeci-ficus von ſpecies, oder gehört fidei-commiſſum, rei-vindicatio hierher? Bei adjectiviſcher compoſition kann das adj. wiederum allen drei

erſten decl. gehören. Beiſpiele aus der zweiten und erſten: parvi-collis, uni-caulis, uni-cornis, uni-jugis, miſeri-cors, vani-dicus, veri-dicus, ſoli-ferreus, magni-ficus, largi-fluus, alieni-gena, tardi-gradus, magni-loquus, multi-loquus, verſuti-loquus, vivipara, fiſſi-pes, longi-pes, ſolidi-pes, tardi-pes, multi-ſcius, altiſonus, rauci-ſonus, ſoli-vagus, alti-volans. Aus der dritten: omnigena, omni-medens, brevi-loquus, blandi-loquus, dulci-loquus, gravi-loquus, ſuavi-loquus, gracili-pes, levi-pes, levi-ſomnus u. a. m. — Anmerkungen: 1) obgleich ich lange nicht alle lat. eigentlichen compoſita anführe, ſo iſt doch ihre anzahl überhaupt unverhältnißmäßig geringer, als der deutſchen und einige der ſchönſt gebildeten ſtehen bloß bei den alten dichtern. 2) der bindungsvocal fehlt ſelten, aber doch zuweilen α) wenn das zweite wort vocaliſch anlautet: celt-iberi, puſill-animis, fun-ambulus, ſomn-ambulus, noct-ambulo. β) auch vor conſonant.: man-cepa, man-cipium f. mani-cepa (vgl. muni-cepa etc. und ahd. mana-houpit) man-ſuetus f. mani-ſuetus (vgl. ahd. mana-luomi, gr. χειροήθης) vin-demia f. vini-demia (vgl. virgi-demia) ſol-ſtitium f. ſoli-ſtitium (vgl. das mittellat. armi-ſtitium) puerpera f. pueri-pera (wie pueri-cida); ich weiß nicht, ob oſ-cen hierher gehört? ſchwerlich luſcinia, das mit lux und cano nichts zu ſchaffen hat, ſondern ableitung iſt von luſcus, luſcinus (der geblendete ſingvogel?) γ) durch auflöſung des avi- in au-: naufragium f. navi-fragium, au-ceps, au-cupium f. avi-ceps, avicupium, au-gur f. avi-gur (das zweite wort dunkel) vgl. ahd.
944 niu f. niwi, goth. táui f. tavi. 3) die ableitungsbuchſtaben bleiben in dem erſten wort, wie die aus der dritten decl. gegebnen beiſpiele zeigen. Man kann daraus lernen, was zur flexion gehört oder nicht, und daß pons, pietas ſtehen für pont-s, pietat-s. Doppelformen wie lapidi-cida und lapi-cida gründen ſich auf ein doppeltes lapid-s und lap-is, vulni-fer, vulni-ficus auf eine ältere form die im gen. kein -er einſchob. Bemerkenswerth iſt das wegbleibende *-in* bei homi-cidium, ſangui-fuga, nicht hominicidium, ſanguini-fuga, wie im goth. guma-kunds ſtehet, weil im deutſchen das -n offenbar flexion iſt, nämlich princip der ſchwachen (vgl. oben ſ. 538.). Ich entſinne mich keines ſolchen lat. -in, das bei der compoſ. haftete (das nachher anzuführende femini-verbius iſt ſpätere bildung), in die ableitungen geht es häufig ein, graminoſus, feminoſus, ominoſus etc. Die natur dieſer formel ſcheint von altersher ſchwankend bald derivativiſch, bald flexiviſch. 4) ableitende -i und -u pflegen dem comp. vocal zu weichen, vgl. die beiſpiele aus vierter decl.; mit denen auf -ia, -ius wird kaum zuſammengeſetzt, in tibi-cen geht der lange vocal aus tibi-i-cen hervor, warum aber kurzer in medi-dies, medi-terraneus, medi-tullium? Zuweilen verſchlingt aber auch -u den bindelaut, man findet arcu-potens, cornu-peta, doch acupictus, manu-factus, manu-millus, manu-ſcriptus ſind vielmehr

uneigentliche compoſita, aus dem angerückten abl. fig. erwachſen, ſowie manu-pretium f. manus pretium ſteht, ich weiß nicht, ob domitio f. domum itio? Zeigt qu- in hirqui-tallus, flerqui-linium (neben hirci-tallus) ableitendes -u an? ſolche -qui könnte man ſich auch bei zuſ. ſetzung von acus, arcus, pecus, ſpecus, lacus, quercus etc. denken; es kommen keine vor. 5) bisweilen iſt das erſte wort dunkel und unſicher, z. b. aru-ſpex oder haru-ſpex (vgl. au-ſpex f. avi-ſpex) meri-dies (von merus? oder f. medi-?) mani-feſtus (von manus? vgl. hand-greiflich) graju-gena, u. a. m. mulci-ber gehört nicht hierher, ſ. unten. 6) wie im deutſchen (ſ. 666. 667.) zeugt die compoſition adjectiva aus ſubſt. und ſowohl ohne ableitung (levi-ſomnus, magn-animus, hirci-pilus, longi-pes, miſeri-cors) als mit ableitendem -i: pusill-animis, parvi-collis, vgl. die partikelcomp. im-berbis, im-bellis, de-pilis etc. 7) können verba eigentlich zuſ. geſetzt werden? in der regel ſcheinen ſie nur herleitbar aus componierten nominibus folglich tergi-verſor ein tergi-verſus vorausſetzend; compoſition mit partic. (wie alti-volans, omni-medens) beweiſt nicht fürs übrige verbum; den nicht ſeltnen auf -fico (aedi-fico, ludi-fico, lucri-fico, melli-fico, aidi-fico, turpi-fico, veli-fico etc.) liegen nomina mit -fex, -ficus zu grunde, einigen auf -fero, -ferox (voci-fero, peſti-fero, nach erſter conj.) adj. auf -fer; magni-facio, flocci-facio, flocci-pendo, parvi-duco, parvi-facio, parvi-pendo ſcheinen aber unabgeleitet, ich würde ſie für uneigentl. zuſ. geſetzt halten (mit dem angerückten gen. flocci, magni, parvi) wenn nicht vili-pendo wäre, das kaum aus dem gen. vilis entſpringt. 8) wieder anders zu nehmen und verbum mit verbo verbunden ſind alle auf -facio und -fio: cale-facio, frige-facio, labe-facio, ol-facio (f. ole-f.) pate-facio, putre-facio, nigre-facio, terre-facio, torre-facio, tume-facio etc., welches -e kein compoſitionslaut, ſondern dem -e der zweiten conjug. identiſch folglich bildungsvocal iſt, obgleich ſich kein labeo, nigreo aufweiſen, etwa nur vorausſetzen läßt. Zuſammenziehung aus calere facio etc. anzunehmen verbietet theils der kurze vocal, theils cale-fio, tepe-fio etc. wozu ſich kein inf. ſchickt. Warum geben ſich verba erſter, dritter, vierter conj. nicht her zu ſolchen compoſitis? Jene auf -eo ſind lauter intranſitiva.

b) der *griechiſche* bindungsvocal lautet -ο für nomina jedes geſchlechts und jeder declination. Wegen der unendlichen menge ſolcher zuſammenſetzungen reichen hier wenige beiſpiele hin. Aus der erſten declination: ἀραχνο-υφής, γεω-αιδής, gewöhnl. γεωμ-αιδής, ἡμερο-φύλαξ, κορο-κόσμιον, μελισσο-τρόφος, νικο-ποιός, νυμφο-γενής, ὑλο-δρόμος. Aus der zweiten: ἀρτο-θήκη, γερανο-μαχία, ἱππο-νόμος, μυλο-κάπος, οἰκο-δόμος, ὁπλο-αιδής, σκοτο-μήνης, ῥοδο-δάκτυλος, στρατο-λόγος, ταυρο-βόλος, τοπο-γράφος, τοξο-βόλος, ὑπνο-φανής, χρυσο-φανής. Aus der dritten: μελιτο-αιδής, μυο-μαχία, νυκτο-αιδής, ὁμοιο-λόγος, πιτο-κάμπτης, σκυμνο-ποιός, σπόγ-

στρᾰβη, ἡνο-βάλος, φοινο-τρόφος, χειρο-μαντεία, χιονο-βάλος. Und mit adjectivin erſter und zweiter: αὐτο-κάρηνος, γυμνο-πόδης, ἰσο-βαθής, καλο-διδάσκαλος, μεσο-φαντής, ὠκυ-παθής; dritter: ἀφανο-γενής, μελανο-κόμης, ταρανο-πλόκαμος. — Anmerkungen: 1) wenn bisweilen -η und -ᾰ ſtatt des componierenden -ο auftritt, ſo läßt es ſich bei der erſten decl. mit einigem ſchein von der flexion herleiten, z. b. δαμαλη-φάγος, δαφνη-φάγος neben δαφνο-γηθής, δαφνο-φόρος (Lob. ad Phryn. 634-638.) νυμφα-γενής, παρθενο-γενής, μιτρα-φόρος neben μιτρο-φόρος, μιτρο-χίτων, νυμφα-γενής, νυμφό-
975 πλουτος (Lob. p. 641.). Der ſchein verſchwindet aber, da es ſich ebenwohl bei ſubſt. zweiter und dritter decl. und bei adj. zeigt, z. b. θαλαμη-πόλος, ἀμφαλη-τόμος (Lob. p. 650 ff.) ἀνθη-φόρος, ἀχθη-φόρος, σταφη-πλόκος, βοτρυη-φόρος, βοη-νόμος (Lob. 679. 680.). Was iſt es alſo? entw. dialectiſches ſchwanken des compoſitionsvocals zwiſchen -ο, -ᾰ, -η (wie im ahd. zwiſchen -a und -o); oder dichteriſche freiheit, um für kurzes -ο langes -ᾰ, -η zu erhalten; oder ſpätere verwilderung. 2) oft trifft der accent den compoſitionsvocal, zumahl wenn das zweite wort in *paſſiver* bedeutung ſteht, das erſte im verhältnis der praepoſ. von, mit, durch gedacht werden kann, z. b. ἱππό-νομος (von pferden beweidet) gegenüber ἱππο-νόμος (pferde weidend) λιθό-βολος (ſtein-beworfen) λιθο-βόλος (ſtein-werfend); näheres bei Buttm. kl. gramm. §. 106, 9, 3. In andern fällen ſchickt ſich dieſe unterſcheidung des ſinnes nicht, z. b. in ῥοδό-κολπος ſteht das erſte wort wie in ῥοδο-δάκτυλος, in μελανό-καρπος wie in μελανο-κόμης der abweichenden betonung ungeachtet. 3) der bindelaut unterbleibt α) vor vocaliſchem anlaut: τυπ-άρχης, κυν-αλώπηξ, γρυπ-αλώπηξ, ποδ-άκης, doch nicht vor jedem, zumahl ε und ει, ἀγαθο-εργός, καλο-εργός, μονο-ειδής, κυνο-ειδής, in der contraction kann aber auch η, ου entſpringen. β) zuweilen nach ν: μελαγ-χρής ſtatt μελανο-χρής; μελάμ-φυλλος ſt. μελανό-φυλλος (wie ahd. einpar f. eina-par, f. 954.) γ) wie im lat. bei ναυ-βάτης, ναύ-κληρος und ähnlichen. 4) die ableitungsbuchſtaben haften und namentlich weichen die reinvocaliſchen ableitungen -ι und -υ nicht: πολυ-ειδής, εὐρυ-δίνης, ἰχθυο-νόμος, ἰχθυο-φάγος, eher weicht ihnen der compoſitionsvocal: ἰχθυ-φάγος, εὐρυ-δίνης, γλαυκ-ῶπις, ὀρύ-μαχος, πλατύ-φυλλος, ταχυ-πόρος, μελι-ηδής, πολι-πόρθης, νυκτι-φανής. Bemerkenswerth findet ſich auch hier αἱμο-χαρής f. αἱματο-χαρής (wie ſangui-fuga f. ſanguini-f.)*). 5) im zweiten wort ändern adj. durch die compoſition -ος in -ης: βαθύς, ἰσο-βαθής; βαρύς, γυιο-βαρής; ὀξύς, λυκο-θαρσής; ἠΰς, μελι-ηδής etc. (vgl. Lobeck ad Phryn. p. 534 ff.). Ebenſo verhält ſich φανός zum componierten -φανής und das ſubſt. εἶδος zu -ειδής, das lat. animus zu -animis, das ahd. hêrza, muot zu -hêrzi, muoti. Wir

*) andere beiſpiele dieſer ſogenannten genitivi imminuti hat Lobeck l. c. pag. 669.

wißen nicht, ob ein goth. adj. auf -us in der comp. zu -is werden konnte (z. b. hardus, þaúrſus, halva-hardis, vinþa-þaúrſis?); es wäre möglich. Da die ahd. mundart ſchon in einfachen adj. das u durch i verdrängen läßt, ſo kann jener unterſchied nicht mehr erfolgen. Des ahd. ſchwankens zwiſchen annehmen oder wegwerfen des -i im zweiten wort iſt verſchiedentlich gedacht worden (ſ. 543. 648. 666. 667.). 6) eigentlich componierte verba ſetzen nomina voraus: ἀργο-λαβέω, κρεω-φαγέω (f. κρεα-φ.) μυρο-πωλέω, ὀναρο-πολέω, οἰνο-σταπέω, οἰκο-δομέω, ῥαβδο-νομέω, τραγελο-δυτέω und viele andere ſind abzuleiten von ἀργο-λάβος, κρεω-φάγος, μυρο-πώλης, ὀναρο-πόλος, οἰνο-σταπός, οἰκο-δόμος, ῥαβδο-νόμος, τραγελο-δύτης. Dieſen canon (Buttm. §. 106, 3.) hat Lobeck l. c. 560 ff. neuerdings beſtätigt und zugleich ausgeführt, daß zuſammengeſetzte participia auf das übrige verbum keinen ſchluß erlauben (vgl. oben ſ. 582 ff. 668 ff.). Im neugriech. wagt man freilich ein νυκτο-φυλάσσω, als wollten wir zu deutſch ſagen: ich nacht-wache. 7) verbale compoſita, nach art der ſ. 680-683. abgehandelten deutſchen, fehlen meines wißens im griech. (und lat.) gänzlich; für das, was jene ausdrücken, ſtehen entw. ſimplicia oder derivata zu gebot. Dagegen beſitzt die griech. ſprache viele andere verbalzuſammenſetzungen, von welchen hernach geredet werden ſoll.

c) auch im *ſlaviſchen* und bis in alle heutigen mundarten iſt -o bindungsvocal. Ich kann in dieſem -o keinen zuſammenhang mit flexionsvocalen und namentlich nicht mit dem nom. neutr. (Dobr. inſt. p. 456.) erkennen, da es maſc. und fem. auf dieſelbe weiſe zeigen. Jene übereinſtimmung mit einem caſus der neutralen declin. iſt daher ſo zufällig, wie die des deutſchen compoſitionsvocals -a mit dem goth. dat. ſg. maſc. und neutr. ſubſt. oder des lat. -i mit dem gen. ſg. maſc. neutr. Beiſpiele von maſc. im erſten wort: altſl. bogo-ſlov' (theologus) bogo-roditza (θεοτόκος) ſerb. bogo-noſni (θεοφόρος) ruſſ. bogo-boretz" (impius) böhm. boho-mil (n. pr. gott-lieb); böhm. liſtopad (november, d. i. blattfallmonat, in der Schweiz loub-riſi) altſl. domo-ſtroitel' (diſpenſator domus) ruſſ. domo-ſjed" (qui domi ſedet); altſl. pjetlo-glaſhenïe (gallicinium); ruſſ. kamenolomnja (lapidicina); ruſſ. gromo-glaſïe (donnerſtimme) böhm. hromo-ſwod (donnerableiter); ſerb. miro-dar (n. pr.) ruſſ. mirotvoretz" (friedensſtifter). Von femininis: altſl. ruko-piſanïe (chirographum) ſerb. böhm. ruko-pis; altſl. vodo-nos' (hydria) ſerb. vodo-pija (n. plantae: die waßertrinkende); ruſſ. zimo-rodok" (alcedo) böhm. zymo-ſtrázh (wintergrün); ruſſ. mucho-mor" (fliegenſchwamm) böhm. mucho-můrka; ruſſ. krovo-proliteтz" (blutvergießer) böhm. krwo-tok (blutfluß) ſerb. krvo-pilatz (blutſauger); ſerb. zmijo-glav (gallina, ſchlangenkopf); ſerb. knjigo-noſcha (briefträger); ruſſ. kozo-doi (caprimulgus) böhm. kozo-dog. Von neutris: altſl. drovo-nos' (holztrage) böhm. drewo-wrtek (holz-

wurm); ruſſ. ljeto-pis' (jahrbuch) böhm. leto-pis; ſerb. zlato-krili (goldgeflügelt) ruſſ. zoloto-ok" (n. plantae) böhm. zlato-hlaw (goldſtück); ſerb. kolo-vrat (vortex) böhm. kolo-wrat (ſpinnrad); ſerb. vino-grad (vinea) böhm. wino-hrad, ruſſ. vino-gradar' (winzer); ruſſ. pivo-var" (bierbrauer) böhm. piwo-wár (brauhaus); böhm. maſo-gjdek (fleiſcheßer). Beiſpiele von adj. im erſten wort: altſl. blago-vjeſtnik' (evangeliſta) ruſſ. blago-volitel' (fautor) böhm. blaho-ſlawenoſt (felicitas); ſerb. drago-mir (n. pr.) böhm. draho-mjr; altſl. novo-plodïe (meſſis, neue frucht) novo-grad' (n. urbis); altſl. milo-ſerd' (miſericors) böhm. milo-ſlaw (n. pr.) ſerb. milo-rad (n. pr.); altſl. mnogo-miloſtiv' (πολυέλεος) böhm. mnoho-barewny (multicolor) ſerb. mlogo-znao (multiſcius); altſl. dolgo-terpjenïe (μακροθυμία) ruſſ. dolgo-rukïi (μακρόχειρ) böhm. dlauho-nohy (μακρόπους) ſerb. dugo-nokt (langnagelig); altſl. malo-plodïe (infertilitas, geringe frucht) ruſſ. malo-vjer" (kleingläubig) u. a. m. — Anmerkungen: 1) der bildungsvocal i abſorbiert zuweilen den compoſitionsvocal, zumahl im böhm., vgl. koni-bodce (centauri) koni-klec, koni-trud (nomina plant.) hoſti-ſlaw (n. pr.) ohni-pal (feuerbrand) ohni-wác'ek (phoenix) ohni-zhil (ſalamandra) pjdi-muzhjk (nanus, d. i. ſpannelanges männlein) von den ſubſt. kůn', hoſt, oben', pjd', ruſſ. kon', goſt', ogon', pjad', welche (vorr. zur ſerb. gramm. XXXVI.) auf ältere formen mit ableitendem (in der compoſition erhaltenem) i, koni, goſti, ogni (lat. ignis) pjadi zurückführen. Auch das ruſſ. tzar'-grad" (conſtantinopel) ſtehet für tzari-grad". Seltner haften beide, bildungs- und compoſitionsvocal, nebeneinander: konjo-kraditza (pferdedieb) böhm. kon'o-nozek (pferdefuß). Ableitendes -u ſcheint dem comp. vocal immer zu weichen, vgl. ruſſ. medo-var" (methbrauer) von med" = medu, ja in med-vjed' (urſus, d. i. methkenner, honigſchmecker) für med"-vjed' ſind beide geſchwunden, wie in notſch-leg" (nachtlager) böhm. nocleh für notſch'leg". 2) eigentlich componierte verba ſind wiederum ableitungen von nominibus, z. b. altſl. blago-vjeſtiti (evangelizare) zhivo-voriti (vivificare) ruſſ. bogo-mol'ſtvovat' (zu gott beten) malo-duſhnitzat' 973 (kleinmüthig ſein) ſerb. bogo-raditi (betteln) u. a. m. 3) die ſlav. ſprachen ſind ungleich ärmer an eigentlichen zuſammenſetzungen, als die deutſchen, aber reicher, wie Dobrowſky längſt eingeſehen hat, an einfachen wörtern und derivationsmitteln für viele begriffe, welche wir componieren.

d) die *romaniſchen* ſprachen haben das vermögen eigentlich zuſammenzuſetzen eingebüßt. Zwar führen ſie noch einige lateiniſche compoſita fort, z. b. ital. arti-ficio, edi-ficio, frutti-fico, multi-plice, mani-feſto, magni-loquo, grandi-loquo, nau-fragio etc. ſpan. agri-cultura, ampli-ficar, edi-ficio, boqui-tuerto, boqui-seco, cuelli-erguido, cuelli-corto (? colli-curtus) nau-fragio, veri-dico etc. franz. mani-feſte, magni-fique, veri-dique, edi-fice, arti-fice, edi-fier, multi-plier, nau-frage u. dgl. aber wie einfache

wörter, ohne die compoſition zu fühlen, noch für neue bildungen anwenden zu dürfen. In den meiſten fällen ſind die erſten wörter verloren gegangen oder entſtellt worden. Im altfranzöſ. ſcheinen gleichwohl hin und wieder einzelne neugeſchaffne compoſita und vorzüglich in den kerlingiſchen gedichten, auf deutſche weiſe ohne bindungslaut gebildet, vorzukommen, z. b. fer-armé (eiſen-gewafnet) fer-lié (eiſen-gebunden) fer-veſti (eiſen-gekleidet) pié-coupé (fuß-beſchnitten) pié-taillé (fuß-behauen) pié-poudreux (fuß-beſtäubt) foi-menti (ahd. triu-logo) Roquef. 614[b], dieu-anemi (ahd. gota-leido). Meiſt alſo mit part. praet. Die fälle verdienen ſorgfältige ſammlung. Den mangel an zuſ. ſetzungen vergütet allen romaniſchen ſprachen ein reichthum von ableitungen. In den deutſchen verhält es ſich nahe umgedreht.

e) was die *uneigentliche* compoſition der lat. griech. ſlav. und romaniſchen ſprachen betrifft, ſo verſteht es ſich, daß ihnen allen die mit partikeln überaus geläufig iſt. Es könnte aber nur aus umſtändlicher darſtellung aller verhältniſſe, wozu hier nicht der ort iſt, fruchtbare vergleichung mit den abgehandelten deutſchen zuſ. ſetzungen hervorgehen. Ich laſſe es alſo, da die wichtigſte abweichung und einſtimmung des fremden partikelgebrauchs ſ. 920. 921. angegeben worden iſt, bei folgenden bemerkungen über die ſonſtigen uneigentlichen compoſitionsarten bewenden.

1) angerückte *genitive* ſind im latein. ſelten, beiſpiele: legislator, trium-vir, duum-vir; weniger ſchon pignoris capio, negotiorum geſtor. Meiſtentheils folgt der gen. nach. Häufiger im griech., beſonders bei eigennamen: διός-κορυ; διός-πολις, ἑλλής-ποντος; ἁλος-ἀχνη (meeres-ſchaum) für ἁλὸς ἄχνη; ὑδατος-ὑδνη 974
(name einer meerfrau); κυνός-βατος (hunds-dorn) κυνός-ουρα (hundes-zagel); ἀνδρός-αιμον (n. plantae, mannes-blut); βός-πορος (ochſen-furt) ſ. βοὸς πόρος; μυός-ωτον (mäuſe-ohr, pflanze); ὀνου-γνάθος (eſels-kinnbacken, name eines vorgebirgs in Laconica); νεώς-οικος (ſchiffs-haus, werft, hafen); ὑος-κύαμος (ſau-bohne, ſchweins-bohne) *). Wie im deutſchen werden zuweilen ganz analoge namen eigentlich componiert, z. b. λεοντο-πόδιον; ὀνό-πορδον, ὀνό-χηλος; λυκό-πους, zuweilen ſcheint unorganiſches σ zu ſtehen, z. b. λυκος-ούρα (n. urbis Arcadiae). Der gen. pl. bleibt lieber getrennt: ὀρνίθων πόλις (urbs avium, in Phönicien). Slaviſche genitivcompoſita kenne ich ſelbſt in eigennamen nicht.

2) angeſchobne *dative* oder im lat. ablative kommen hauptſächlich bei adj. und part. praet. vor (vgl. ſ. 591. 621. 622.) lat. manu-fortis, manu-captus, mente-captus, acu-pictus, acu-pictor,

*) die lebendigen (grammatiſch unzerlegten) wörter ſcheinen freilich beſſer mit σ ſtatt ς- zu ſchreiben (κυνόσουρα, ἑλλήσποντος); ein deutſches windſpruat, mannſplut folgt aber nicht daraus.

uſu-capio, überhaupt ſelten und ſelbſt in einigen dieſer beiſpiele kann entweder bildungsvocal oder loſer caſus angenommen werden. Ablativi plur. ſcheinen ſich nie uneigentlich zu binden. Das griechiſche iſt hier wieder reicher. Bei dem dat. ſg. könnte man oft zweifeln, ob nicht ein bildungs-i gemeint iſt, z. b. in ἁλί-βατος, ἁλι-δινής, νυκτι-λαμπής, νυκτι-πόρος, πυρι-φλεγής, δορι-πετής, δορί-τμητος, γαστρί-δουλος, ποδί-κροτος, χειρί-σοφος; bei dem dat. ſg. der neutra auf -ος und dem dat. pl. (dritter decl.) ſchwindet alle unſicherheit: ἐγχει-βρόμος (haſtà furens) ἐγχεί-μαργος, ὀρει-βάτος (in monte ambulans) ὀρει-δρόμος (in monte currens); ἐγχεσί-μωρος (haſtifer, haſtis pugnans) ἐντεσί-εργος (in armis laborans) ναυσι-βάτης (nauta) ναυσί-ϊθμος (navibus celer) ναυσί-κλυτος (navibus clarus) ὀρεσι-βάτης (per montes ambulans) ὀρεσί-τροφος (in montibus altus) τειχεσι-πλήτης (muros pulſans? mauerſtürmend?) τελεσί-δρομος (ad fines currens). Bisweilen fällt das letzte i weg: τελες-φόρος (ad finem perducens) ἐγχες-φόρος (haſtifer) ἐγχές-παλος (lanceam vibrans) ἐπές-βολος (rixoſus, der mit worten wirft) κερας-φόρος (corniger) κερας-βόλος (auf die hörner geworfen) σακές-παλος (clypeo vibrans) σακες-φόρος (ſchildträger). Worin liegt der grund, daß nur mit den dativen dritter decl. componiert zu werden ſcheint und nicht erſter oder
975 zweiter? Dürfte man in ὁδοι-πόρος, ὁδοι-πλανής, πυλοι-γενής, σκοτοι-βόρος das οι aus φ, in γυναι-μανής das αι aus ᾱ (nach doriſcher form, ſo daß das ganze nicht für γυναικο-μανής zu ſtehen brauchte) deuten? bei κελαι-νεφής für κελαινο-νεφής geht es freilich nicht (vgl. hier Lob. p. 647. 648.). Uebrigens vermag was die angerückten dative ausdrücken in vielen fällen durch eigentliche zuſammenſetzung mit compoſitionsvocal bewirkt zu werden, vgl. ὀρό-κτυπος (in monte ſonans) χειρό-κτυπος, σακο-φόρος u. ſ. w. weshalb die vorhinangeführten auf -ι unſicher bleiben, inſofern hier der bildende vocal den bindenden abſorbiert haben könnte. Im ſlaviſchen keine uneigentliche dativzuſammenſetzungen. Die dativi pl. gehen hier, wie im deutſchen auf -m aus und dieſe liquida hat nicht die anfügigkeit der ſpirans -s, welche allerdings in anſchlag gebracht werden muß, um die griech. compoſita mit dem dat. pl., wie die deutſchen mit dem gen. ſg. vollſtändig zu begreifen. Ich habe daher ſ. 621. 622. bei dem agſ. vundum bëard, vintrum frôd etc. ungebundenheit angenommen, übrigens ſtimmt das ſchwanken zwiſchen dædum rôf und dæd-rôf völlig zu dem griech. zwiſchen ὀρει-τύπος, ὀρεσί-τροφος und ὀρο-τύπος, ὀρό-τροφος. Nhd. uneigentliche compoſition mit dem dat. pl. z. b. in ruthen-ſtreich, kohlenſauer, thaten-ſchwer, blumen-bekränzt, lanzen-geübt, raben-umflogen, ketten-belaſtet iſt nur ſcheinbar, wiewohl von neueren dichtern aus unkunde unſerer ſprache zuweilen dem griech. nachgebildet. Denn da wir den dat. in dieſen fällen nicht los gebrauchen können, ſondern praepoſitionen zu hilfe nehmen

müßen (ſtreich mit ruthen, bekränzt mit blumen, geübt in lanzen) ſo kann er ſich nicht anlehnen und die praep. fahren laßen. In ketten-, wolken-, raben- gehört -en zur bildung, in den übrigen ſteht es unorganiſch (ſ. kohl-ſauer, lanz-geübt) den plural für den ſing. genommen (ſ. 594.); daß -en am wenigſten der dat. pl. ſein könne, lehrt die vergleichung mit blätter-umkränzt, kinder-umgeben (gewis nicht: blättern-, kindern-). Die richtige form iſt nur: blum-bekränzt, kind-umgeben.

3) *accuſativ*zuſammenſetzungen ſind ſo ungewöhnlich wie im deutſchen (ſ. 619. 623. 624.). Die gr. ἑως-φόρος und φως-φόρος ſcheinen accuſativiſch, das eigentliche φωτο-φόρος gilt neben letzterem. Das lat. anim-adverto entſpringt aus animum adverto, domu-itio aus domum itio? (vgl. ſ. 968.). Auch im ſerb. dan-gubiti (zeit verlieren) dan-guba (zeit-verluſt) halte ich dan 976
für den acc. (diem), andern ſlav. ſprachen fehlt dies compoſitum.

4) bloße *appoſition* mit völliger biegung jedes der beiden wörter findet ſtatt im lat. res-publica, jus-jurandum, uſus-fructus, gen. rei-publicae, juris-jurandi, acc. rem-publicam, uſum-fructum. Bloß der häufige gebrauch hat die neben einander geſtellten nomina zuſammengefügt. Im romaniſchen geſchieht das öfter, ohne daß ſich die überhaupt erloſchne flexion zeigen könnte, z. b. franz. jeun-homme, prud-homme, bon-homme, grand-pré, haute-feuille, belle-foreſt, aube-ſpin (prov. albeſpi) ital. bianco-ſpino etc. Man vergleiche die iſländ. ſvarta-braud etc. (ſ. 678.) nhd. die rothe-ruhr (gen. der rothen-ruhr) nicht aber unſere eigentlich componierten weiß-dorn (gen. weiß-dorns) nieß-brauch (gen. nieß-brauchs).

5) die lat. bene-ficium, bene-volus, male-ficium, male-ſanus die griech. εὐ-εργός, δυς-εργής etc. ſind mit den adverbien zuſammengeſetzt, vgl. die deutſchen tus- (ſ. 768.) und vaila- (ſ. 794.), die franz. bien-fait, mal-fait, bien-veillant, mal-veillant. Mit verbis binden ſie ſich nur durch ableitung (Lobeck l. c. p. 266. 561.).

6) bis hierher habe ich die abhandlung einer reichhaltigen, ausdrucksvollen griechiſchen compoſitionsweiſe, welche auf den erſten blick aller deutſchen, lateiniſchen, ſlaviſchen und ſelbſt der vorhin unterſuchten griechiſchen entgegenlauft, verſpart. Sie kann *umgedrehte* compoſition heißen, denn der begriff, welcher in ihr die vordere ſtelle einnimmt, hat in der gewöhnlichen die hintere und was in dieſer das erſte wort, drückt in ihr das zweite aus. Sie liefert zwar nicht bedeutend viele, aber meiſtens alte und kühne wortbildungen. Zwei arten ſind zu unterſcheiden:

a) das erſte wort iſt ein *verbum*, meiſt in futuriſcher, ſeltner in praeſentiſcher form, welches ich hernach zu rechtfertigen ſuchen werde. Ein praeſens liegt folgenden beiſpielen zu grund: ἀγέ-στρατος (dux); ἀκειρε-κόμης (haarſcheerer); ἀρχέ-κακος (auctor mali) ἀρχέ-λαος (princeps) ἀρχέ-πλουτος (auctor divitiarum) ἀρχέ-

χορος (= χορηγός); δακέ-θυμος (eigentl. componiert θυμο-δακής); ἑλκε-κρέβων (mantelſchlepper) ἑλκε-χίτων (kleidſchlepper); ἐχέ-θυμος (muthhabend) ἐχε-νηΐς (ſchiffhaltend); μενέ-λαος (populum ſuſtinens? exſpectans?) μενέ-μαχος (pugnam ſuſtinens) μενέ-χαρμος (idem); τελέ-αρχος (miniſter) τελέ-νικος (n. pr., perficiens victoriam); τρεχέ-δειπνος (ad epulas currens); φερέ-βοτρυς (uvifer) φερέ-ζυγος (jugifer) φερέ-κακος (ferens malum) φερέ-νικος (dans victoriam) φερέ-οικος (domi porta); φιλ-ἀδελφος (amans fratrem) φιλ-αίμων (ſanguinarius) φιλ-έλλην. φιλ-έσπερος *). Ein futuriſches 3 folgenden: ἀγασί-λαος (dux populi) ἀγησί-χορος (dux chori); ἀερσί-νοος (animam extollens) ἀερσί-πους (pedes cito movens); ἀλφεσί-βοιος (boves nanciſcens, bei Homer von vielgefreiten jungfrauen Il. 18, 593, bei Aeſchyl. ſuppl. 861. vom viehtränkenden waſſer); ἀρχεσί-μολπος (cantum ducens): ἑλκεσί-πεπλος (ſchleierſchleppend) ἑλκεσί-χειρος (handziehend); ἐνοσί-γαιος (terram quatiens) ἐνοσί-φυλλος (folia quatiens) ἐνοσι-γθών (terram quatiens) ἐρασί-μολπος (cantum amans) ἐρασι-πλόκαμος (cirrum amans) ἐρασι-χρήματος (avarus): ἐρυσί-θριξ (crines pectens) ἐρυσί-πτολις (urbem ſervans) ἐρυσί-σκηπτρον (nom. plantae) ἐρυσί-γθων (terram arans) ἐρυσι-γαῖος (idem): δαμασί-βροτος (homines domans) δαμασί-φρων (domans animum); δεισι-δαίμων (deum timens) δεισί-θεος (idem): δεξί-δωρος (dona ferens) δεξί-μηλος (donans oves): δηξί-θυμος (mordens animum) δηξι-χερής (mordens manum): διωξι-κέλευθος (incitans ad iter) διώξ-ιππος (agens equos): ζευξί-λεως (f. λαός. ſubjugans populum) ζεύξ-ιππος (jugans equos); κινησί-φυλλος (folia movens) κινησί-γθων (terram movens); κλεψί-γαμος (moechus) κλεψί-νοος (furans animum) κλεψι-τόκος (clam pariens); κρατησί-μαχος (vincens bello) κρατησί-πους (pede fortis) κρατήσ-ιππος (domans equos); λυσί-γαμος (ſolvens conjugium) λυσί-δικος (f. litem) λυσί-ζωνος (diſcinctus) λυσί-μαχος (ſolvens pugnam) λυσι-μελής (f. membra) λυσι-μέριμνος (f. curas) λυσί-πονος (f. labores) λυσί-φρων (f. mentem); μελησί-μβροτος (f. μελησί-βροτος. qui in cura hominum eſt): νηεί-πους (natans pedibus); ὀρσί-κτυπος (ciens turbas) ὀρσι-νεφής (nubes cogens); παυσί-λυπος (ſedans dolorem) παυσί-νοσος (medens) παυσι-νύσταλος (pellens ſomnum); πεισί-μβροτος (homines moderans) πεισι-χάλινος (freno obediens); πλήξ-ιππος (ἱππό-δαμος); πηγεσί-μαλλος (lanam figens, firmans und dann firmus lanâ): ῥυσί-δικρος (currum regens) ῥυσί-πολις (urbem ſervans); σεισί-γθων (terram movens) σεισί-φυλλος (folia movens); στρεφί-μαλλος (lanam criſpans und dann criſpus); ταμεσί-χρως (ſecans cutem); ταραξι-κάρδιος (cor quatiens) ταράξ-ιππος (ein ort; tummel den gaul); τερψί-βροτος (exhilarans homines), τερψί-νοος, τερψί-χορος; τισί-φονος (caedem ulciſcens); φαεσί-μβροτος (hominibus lucens); φιλησί-μολπος (amans cantum) φιλησι-στέφανος; φθισί-βροτος (hom. perdens) φθισί-φρων (mentem perdens); ὠλεσί-θυμος

*) zuweilen ſteht unorganiſch -ι für -ε: ἀρχί-βουλος. τερπι-κέραυνος.

(animam perdens) ὠλεσί-καρπος (fructum perdens) ὠλεσί-οικος (domum p.) ὠλεσί-τεκνος (liberos p.) u. a. m. *). Dieſe beiſpiele laſſen an dem hohen alter und der ſprachangemeßenheit ihrer bildung nicht zweifeln, manche ſind eigennamen, viele aus Homer genommen; ſie ſtimmen auch darin zu den ſchönſten eigentlichen zuſ. ſetzungen, daß ſie nach dem zweiten wort gangbare formeln ergeben, z. b. ἐνοσίφυλλος, κινησίφυλλος, σεισίφυλλος (eigentlich: φυλλοχόος, φυλλοσινής, φυλλόβροος, altn. quiſtfœdr edd. fæm. 269[b]). Wie iſt nun ihre form zu erklären? Eigentliche zuſammenſetzungen ſind es nicht, denn der compoſitionsvocal fehlt und eine verbalflexion iſt in ſie eingegangen, die eigentliche compoſition ſchließt aber jede flexion aus. Gleich den vorhin abgehandelten compoſitis mit dem dat. pl. ὀρεσί-τροφος, ναυσί-πορος müßen folglich auch παυσί-λυπος, ὠλεσί-τεκνος *uneigentlich*, d. h. durch bloße anſchiebung zuſammengeſetzt ſein. Höchſtens einzelne könnten aus femininis gebildet ſcheinen, z. b. κινησι-φόρος, τερψί-χορος aus κίνησις (motus) τέρψις (gaudium); allein dieſe anſicht ſchwindet, ſobald man erwägt, daß λυσί-μαχος, ῥυσί-πολις (wie die futura λύσω, ῥύσω Buttm. §. 95, 4.) langes υ, die fem. λύσις, ῥύσις (θύσις, φύσις, χύσις) kurzes haben. Die zuerſt aufgeführten praeſentiſchen formen ſind offenbare *imperative praeſ.* ἄγε, ἄρχε etc. und weil ſich ἀγέ-λαος und ἀγεσί-λαος, ἀρχέ-λαος und ἀρχεσί-λαος, φερέ-καρπος und φερεσί-βιος ſichtlich parallel ſtehen, ſo wage ich zu vermuthen, daß die futuriſchen formen veraltete *imperativi futuri* ſind. Die griech. grammatik, wie wir ſie heute kennen, läßt das fut. im conj. und imp. ausfallen, ohne daß dem begriff nach dieſe beiden modi ihm widerſtrebten. Der analogie des aor. 1. imp. σεῖσον, φιλήσον gemäß ſcheint mir das fut. 1. imp. gelautet zu haben σείσι, φιλήσι **), ja ſein hohes alterthum zeigt ſich ſelbſt in dem uncontrahierten ἀγέσι, ἀρχέσι etc. und nicht ἄξι, ἄρξι, obgleich das alleinſtehende fut. ind. ἄξω, ἄρξω ſt. ἀγέσω, ἀρχέσω hat. In andern fällen gewährt aber auch die zuſ. ſetzung verkürztes διώξι, 979
κλέψι etc., welches genauer zu unterſuchen nicht hierher gehört ***). Für unſere vergleichung ergibt ſich das nicht unwichtige reſultat, daß die §. 8. erörterten deutſchen, faſt nur im volksmäßigen gebrauch für eigennamen fortlebenden compoſita

*) vgl. Lob. l. c. 769-71; es kann auch, wie (vorhin f. 974.) beim dat. pl. das -ι wegfallen, z. b. φερέ-βιος (lebenbringend) f. φερεσί-βιος.

**) ohne dieſe flexion bliebe nur übrig, in den verhandelten zuſammenſetzungen einen blinden bildungstrieb für das -σι oder gar rohe nachahmung jener dat. pl. anzunehmen. Bemerkenswerth iſt auch daſs in den *meiſten* zuſ. ſetzungen ſtarke (d. i. unabgeleitete) verba vorkommen, ſeltner ſchwache (ἐρίσι, κρατήσι, φιλήσι).

***) es ſind noch einige andere erſcheinungen zu deuten, z. b. λιπεσ-ήνωρ (mannverlaſsend) ſt. λελῖψ-ανδρος, λιπό-θερμος (circumciſus) neben λειπό-θερμος und auf mancherlei weiſe deutbar.

ihr gegenſtück im griechiſchen finden. Was iſt unſer hebe-ſtreit, habe-dank anders als etwan ὀρσί-μαχος, ἐγε-γαρής wäre? und wer σεισί-φυλλος, φιλησί-φυλλος genau verdeutſchen wollte, hätte zu ſetzen ſchüttel-blatt (rauſchenblatt) liebe-ſang; vgl. ἑλκεσί-πεπλος mit zuck-mantel, δεισί-θεος mit fürchte-gott. Das zweite wort ſolcher zuſammenſetzungen iſt urſprünglich ein von dem tranſitiven verbo des erſten worts abhängiger caſus (acc.) geweſen, wie der im deutſchen einſchiebliche artikel beweiſt (hebenſtreit f. hebe-den-ſtreit). In der kraft des zuſammenſetzenden triebs wird aber der caſus vergeſſen und der gen. hebenſtreit-s von dem neuen ganzen gebildet, wie der Engländer ſagt: the wife of Bathes tale. Im goth. würde daher bei ſolchen compoſitis der nom. ſg. das männliche kennzeichen an ſich tragen, z. b. habâi-þagks, hafei-ſtreids *). Gerade ſo und noch freier verfährt der Grieche, der im zweiten wort nie mehr den regierten caſus ſieht, ſondern ihm die der zuſammenſetzung als ganzem gebührende flexion, oft mit hinzugefügten ableitungsvocalen, zu theil werden läßt. Λυσί-μαχος entſpringt freilich aus der redensart λύσι μάχην, mit wegwerfung der flexion wurde aber dem compoſito das männliche -ος angehängt, ungefähr als wollten wir zu deutſch: löſenſtreiter, der löſenſtreitiſche ſagen. Hiernach ſind nun alle vorgetragnen griech. compoſita und ihr umgedrehtes verhältnis zu den eigentlichen zu beurtheilen. Δαχέ-θυμος und θυμο-δακής unterſcheiden ſich wie haßenpflug und pflughaßer (μισάροτρος, ἀροτρομισῶν) ähnliche umdrehungen, z. b. λεξί-θηρο und θηρο-λέξης, berührt Lob. p. 628. 629. — Wider meine entwicklung dieſer compoſition ſtreitet, daß zuweilen hinter dem praef. und ſut. der organiſche bindungsvocal erſcheint, z. b. in λειπό-γαμος, λειπό-θυμος, φιλό-τεκνος, φιλό-στροφος, μισό-παις, μισό-ξενος, λειφό-θριξ, σεισο-πυγίς, σεισό-φυλλος und ähnlichen, ſtatt λειπέ-γαμος, λειφί-θριξ. Allein dieſe fälle ſtellen ſich doch im ganzen als ausnahme dar und ſtürzen die regel nicht über den haufen. Sie ſind unbedenklich aus einer ſpäteren, nahe liegenden verwechſelung zu erklären. Wie ὀρεσί-τροφος und ὀρό-τροφος ſchwankten, bildete man neben σεισί-φυλλος ein abnormes σεισό-φυλλος, worin der compoſitionsvocal wider ſeine natur gebraucht wird. Denn er ſoll die abhängigkeit des erſten vom zweiten wort begründen und in σεισο- iſt, wie in allen hier verhandelten zuſ. ſetzungen, das zweite abhängig vom erſten. Aus dieſem grund laſſen ſich auch die unorganiſchen σεισο-, λειπο-, μισο-, φιλο- keineswegs mit unſern deutſchen verbalcompoſitis f. 680-683. vergleichen, nämlich reib-eiſen, brech-zange iſt nicht ſoviel

*) geht hier das rechte licht auf über den goth. eigennamen vinjâi-friþas? den ich f. 483. nicht verſtand und in vinja-fr. emendieren wollte. Er ſcheint uneigentlich componiert und vinjâi imperativ von vinjan, das vielleicht alere, paſcere bedeutete, alſo ſerva pacem, ſlav. vladi-mir? Wahrſcheinlich ſind auf dieſer neuen bahn noch mehr goth. und ahd. nom. pr. zu deuten.

als reib-das-eiſen, brech-die-zange, ſondern eiſen zum reiben, zange zum brechen, der hauptbegriff in eiſen, zange gelegen.

b) der zweite fall (a. f. 976.) tritt ein, wenn in ſolchen zuſammenſetzungen das erſte wort kein verbum, vielmehr *auch nomen* iſt. Die bindung geſchieht freilich wieder durch den compoſitionsvocal. Es kommen aber nur ſparſame beiſpiele vor: κλυτό-καρπος (fruchtberühmt) κλυτό-τοξος (bogenberühmt) ἱππο-γέρανος (kranichpferd, kranichreiter) ἱππο-πόταμος (flußpferd) und dergleichen, deren ſinn wirklich erſt aus dem ſprachgebrauch zu lernen iſt. Dem geſetz aller eigentlichen compoſition zufolge ſollte ἱππο-πόταμος bedeuten pferde-fluß, ἱππο-γέρανος pferdkranich, κλυτό-καρπος preiswürdige frucht, κλυτό-τοξος berühmtpfeilig, für jene begriffe wäre ein ποταμό-ιππος, καρπό-κλυτος, τοξό-κλυτος (arci-potens) zu gewarten. Der ſprachgeiſt ſpottet in dieſen compoſitis aller gewöhnlichen verbindungsweiſe; ich halte ſie für ausnahmen, wozu die häufigkeit der unter a. verhandelten zuſammenſetzungen verleitete, zumahl bei dem zuletzt erörterten misbrauch des compoſitionsvocals (λειπό-θυμος). Wäre ſie etwas anders als unorganiſche ausnahme, ſo würde dadurch die bedeutung zahlloſer eigentlicher zuſammenſetzungen untergraben werden.

7) nähere forſchung läßt im *latein* einzelne zuſammenſetzungen wahrnehmen, die den griechiſchen (6, a.) gleichen. Varro 4, 11. Plinius 37, 10. gebrauchen mota-cilla (motans, agitans 981
caudam, von einem veralteten ſubſt. cilla, cauda, das zu cillere gehört), iſt es dem griech. σεισ-σύρα nachgebildet? das deutſche wipp-ſterz, ital. ſquaſſa-coda entſpringt gerade ſo. Kann mulciber ausgelegt werden mulce-ferrum? Auffallend ſcheint flexanimus, (bei Varro, Nonius, Catull.) für flect-animus? einem griech. πλεξί-θυμος nachgeahmt? man ſagt aber auch flexare f. flectere. Ich würde dieſe lat. compoſita (und ſelbſt die eigentlichen, wozu mehr die ältere als die neuere ſprache neigung zeigt) dem einfluß des griech. zuſchreiben, wenn nicht ſämtliche *romaniſche* mundarten, deren element volksmäßig, nicht gelehrtlateiniſch iſt, einen ziemlichen vorrath ſolcher zuſammenſetzungen gewährten. Deutſche einwirkung iſt dabei weder wahrſcheinlich, noch nachzuweiſen. Beiſpiele: ital. bacia-mano (nhd. küß-hand, küß-händchen, nicht kuß-hand, wohl aber handkuß), bacia-pile, bacia-polvere; caccia-lupi, caccia-diavoli, caccianemici; caſſa-madia, caſſa-panca; guarda-cuorpo, guarda-donna (puerperae famula) guarda-boſchi (ſaltuarius), guard-infante, guarda-nappo, guarda-naſo, guarda-nidio (ei, das man im neſt läßt, ſerb. polog); paſſa-tempo (mhd. zît-vertrip); porta-cappe, porta-fiaſchi, porta-mantello, porta-morſo; ſquarta-piccioli; ſquaſſa-coda; taglia-borſe (crumeniſeca) taglia-cantoni (eckſtein-durchſchneider); tira-boſchi (n. pr.); torna-guſto (quod urget palatum) torna-ſole (heliotropium) torna-letto. Span. beſa-mano; gana-pan

(der um brot dient); guarda-damas, guarda-fuego, guarda-ropa, guarda-mangel, guarda-joyas; llora-duelos; mira-ſol (heliotropium); mata-buey (muſca, ochſentödter) mata-lobos (n. plantae) mata-candelas (lichtauslöſcher); monda-dientes, monda-orejas; paſſa-mano, paſſa-tiempo; quita-cuidados (wend-unmuth) quita-peſares (idem); ſaca-mano, ſaca-mancha, ſaca-muelas (zahnbrecher) ſaca-pelotas; tira-braguero, tira-ſoga, tira-ſol; torna-boda, torna-ſol u. a. m. Franz. baiſe-main; briſe-fer, briſe-foi; caſſe-cou, caſſe-noix, caſſe-tête; chante-pleure; chaſſe-boſſe (n. plantae, mittel wider den höcker) chaſſe-chien, chaſſe-couſin (ſaurer wein, der den beſten freund aus dem haus treibt) chaſſe-ennui, chaſſe-loup (n. pr.) chaſſe-mouches, chaſſe-rage (n. plantae wider die wuth); chauffe-chemiſe, chauffe-lit, chauffe-pied; chauſſe-pied, chauſſe-trape; coupe-bourgeon (ein käfer, der baumknoſpen frißt) coupe-gorge, coupe-jarret, coupe-tête; cure-dent, cure-oreille, cure-pied; gagne-denier, gagne-pain; garde-bois, garde-corps, garde-chaſſe, garde-feu, garde-manger, garde-marteau,
342 garde-nape, garde-robe, garde-vaiſſelle; hoche-queue (motacilla); ôte-ſoin; perce-bois, perce-boſſe (n. herbae) perce-forêt, perce-muraille (mauerbrecher) perce-neige (n. plantae) perce-oreille (ohrwurm) perce-pierre (n. plantae ſteinbrech) perce-val; pleure-pain (geizhals); porte-aiguille, porte-aune, porte-banniere (fahnträger) porte-chaiſe, porte-dieu, porte-drapeau, porte-enſeigne, porte-faix, porte-feuille, porte-malheur (unglücksvogel) porte-mouchettes, porte-piece, porte-voix (ſprachrohr); taille-fer, taille-mêche; tire-bouchon, tire-balle, tire-fonds, tire-monde (wehmutter) tire-ſou; tourne-bride, tourne-broche, tourne-dos, tourne-fil, tourne-main (handumdrehen) tourne-lit, tourne-ſol; tranche-montagne, tranche-plume; tue-loup (n. plantae) tue-mouche (fliegentödter) u. a. m. [ſ. nachtr.] Dieſe romaniſchen compoſita beſtätigen, daß das zweite wort einen wahren, vom erſten wort regierten acc. enthalte, der hier ſogar oft im plur. ſteht, während das compoſitum als ganzes betrachtet einen ſing. (und wie im deutſchen maſc.) bildet. Die griech. ſprache verfährt hierin kühner, welche mit unterdrückter flexion dem zweiten wort neue bildungsendungen verleiht und dieſe für jedes geſchlecht braucht (z. b. Homers παρθένοι ἁλφεσί-βοιαι) obgleich vorzugsweiſe auch die gr. zuſammenſetzungen dieſer art maſc. ſind. Beſondere rückſicht verdient aber, daß faſt alle romaniſchen compoſita bloß mit den imperativen einer ſchwachen (nämlich der lat. erſten) conjugation gebildet ſind, kaum mit denen der ſtarken (lat. dritten) noch der ſchwachen, welchen ableitendes e und i zu grunde liegt (lat. zweiten und vierten conj.)*). Hierzu

*) ausnahme das franz. bat-beurre (butterſtöſsel) bat-cul (ſchwanzrieme) bat-queue (motacilla) von battre, das ſpan. bati-hoja (blechſchläger) von batir, ital.

ſtimmt das lat. mota-cilla und flex-animus (geſchlechtig und declinierbar gleich dem griech.) von motare, flexare. Im griech. hingegen ſtehen vorzugsweiſe ſtarke verba im erſten wort, deutſch ſowohl ſtarke als ſchwache. Das alter der romaniſchen iſt nicht zu beſtreiten, perce-val, perce-foreſt, briſe-fer etc. finden ſich ſchon in altfranz. gedichten (chante-clair im rom. du renard) und Ducange führt mehrere derſelben in mittellat. form auf, z. b. garda-roba (gen. garda-robae) garda-corſium etc.

8) in das *engliſche* ſind, wie zu erwarten iſt, franzöſiſche zuſammenſetzungen als: garde-robe, gard-manger, port-glaive, 963
port-mantle etc. übergegangen; es gibt aber auch eigne bildungen (die richtiger f. 962. hätten angeführt werden ſollen) z. b. break-faſt (faſtenbrechend) break-neck (halsbrecher) break-promiſe (wortbrecher), break-ſtone (ſaxi-fraga, nicht brech-ſtein zu verdeutſchen, ſondern brechenſtein, man findet auch das gleichbedeutige eigentl. comp. ſtone-break); hang-dog (hängdenhund?); kill-cow (kuhtödter, prahler) kill-buck (bocktödter, hund); nail-burn (brunnen vernagelnd?, vielleicht auch nagelbrunnen, vernagelter br.); ſhake-ſpear (ἐγχέσπαλος, wie Nares und Riemer anmerken, der form näher wäre σεισέγχος); ſmell-feaſt (ſchmauswitterer) ſmell-ſmock (der jeder ſchürze nachgeht); toſs-pot (ſtürzenbecher); whip-horſe (pferdpeitſchend, whip-hand iſt aber eigentlich componiert); wry-neck (drehhals) etc. vgl. auch die mit partikeln im zweiten wort: fare-well (lebewohl) hold-faſt, need-not (taugnichts) look-out, run-away, ſneck-up, ſtart-up u. a. m. Im agſ. begegnen keine ſolche compoſita.

9) *ſlaviſche* ſprachen bieten, außer den f. 963. berührten mannsnamen, noch einige, überhaupt aber wenige vergleichbare compoſita dar. Die meiſten der böhm. und poln. dialect; böhm. hryzi-kůrka (nagenranft, geizhals); hubi-len (leinverderb, name eines unkrauts, leindotter, flachsdotter); kazi-chléb (paniperda) kazi-modla (vernichter der götzen) kazi-mir (ſtörenfried) kazi-ſwiet (weltverderber); maſti-huba (ſchmierdasmaul); tluc-huba (ſchlagdasmaul); ſtrjebi-krewka (blutigel, ſchlürfdasblut); imperative der verb. hryzti, hubiti, kazyti, maſtiti, ſtrjebati, tlaucy. Poln. gryzi-gljowa (kopfnager) gryzi-koljak (pflocknager) gryzi-krupa (graupenager, geizhals) gryzi-pacierz (roſenkranznager, heiligenfreßer); kazi-chléb, kazi-mierz, kazi-rod (blutſchänder) kazi-wino (weinverderber) von den verbis gryz'c', gubic', kazic'. Serb. gazi-blato (watimkoth) imp. von gaziti. Ruſſ. ſverbi-guz" (fricans clunes, name einer pflanze); verti-golovka (drehhals). Im böhm. ne-zna-boh, ſerb. ne-zna-bozhatz (heide, der gott nicht kennt) iſt aber zna die III. praeſ. ind. (wie in taug-nichts, vaut-

batti-cuore (herzſchlag) batti-fuoco (feuerſtahl) batti-ſegolo (kornblume, die aus korn ſtoſsende) von battere, vielleicht noch andere.

rien) von znati. Zuweilen ſcheint der compoſitionsvocal ſich gleichfalls einzumengen: ruſſ. trjaſo-guzka (motacilla) böhm. trjaſo-rjitka; ruſſ. verto-ſcheika (drehhals) böhm. wrto-hlaw von trjaſti (agitare) vjertjet' (vertere).

10) wenn es befremdet, daß ich ſo vielen griech. und roman. zuſammenſetzungen, wie den deutſchen §. 8, einen wirk-
981 lichen imperativ zu grunde lege, ſo iſt zu überlegen α) die deutſchen bildungen vergiß-meinnicht, ſchab-ab, klaub-auf, franzöſ. rendez-vous (auch aus einer andern conjug.) porte-plain! (zuruf in der ſchiffahrt); zumahl die nachſetzung des imp. in zeitvertreib, fideln-ſtöz berechtigen dazu. β) davon abgeſehen, muß man in dergleichen wörtern eins von beiden annehmen entw. eigentliche zuſammenſetzung oder uneigentliche. Eigentliche kann es nicht ſein a) weil der organiſche bindungsvocal gebricht, wie ich erörtert habe; er kommt nur ausnahmsweiſe in einigen griech. und ſlav. compoſitis zum vorſchein, meiner anſicht nach fehlerhaft. Im romaniſchen, das ſeiner ſonſt unfähig iſt, zeigt ſich ein vocal von ſichtbar flexiviſcher, uncompoſitiviſcher beſchaffenheit. b) weil dem weſen eigentlicher compoſition entgegen im begriff des ganzen das erſte wort das ſtärkere und regierende iſt. c) weil keine eigentliche comp. dem erſten, ſeiner flexion beraubten und unſelbſtändig gewordenen wort verſtattet, auf das caſusverhältnis des zweiten einfluß auszuüben. Hier hängt aber der accuſ. des zweiten vom erſten ab. γ) iſt es alſo nothwendig uneigentliche compoſition, ſo folgt, daß das erſte wort nicht die bloße wurzel, ſondern eine leibliche flexion enthalte. Weder ein deutſches ſpring-, hebe-, noch ein griech. ἄγε-, φέρε-, noch ein rom. guarda-, tira- kann aber etwas anderes als die II. ſg. imp. ſein, folglich verräth uns das parallele ἀγέσι, φερέσι eine außerhalb der zuſammenſetzung erloſchne flexion. Da alle übrigen tempora vollſtändig flectiert und beſetzt ſind und nur der imp. fut. 1. mangelt, weiſt die lücke unmittelbar dahin. Es wäre unthunlich, in jenen formen z. b. die III. praeſ. ind. (ſpringt, hebt, ἄγει, φέρει, tira f. tirat, tire f. tiret)*) oder die I. praeſ. ind. (ſpringe, hebe, ἄγω, φέρω, tiro, tire) zu ſuchen. δ) allgemeine beziehung des erſten worts auf jedwede flexion wäre nur durch den compoſitionsvocal, der hier fehlt, zu erreichen, wie bei unſerm reibeiſen, nage-thier (ſ. 683.) worin freilich reib, nage weder imp. noch praeſ. ind. iſt, noch eiſen, thier ein acc. Uneigentliche
985 verbale zuſammenſetzung ſcheint aber durch den imperativ zu allgemeinerer wirkung am erſten befähigt. Ausruf und anruf

*) ich habe bedacht, daſs ἄγεσι, φέρεσι die III. ſg. praeſ. ind. einer veralteten form auf -μι ſein könne, nach analogie von φησί (ait) ὄπιζνυσι, wofür ſich auch taug-nichts und neznaboh geltend machen ließe; die übrigen wahrnehmungen zuſammen weiſen mehr auf einen imp., auch componieren ſich die wirklichen verba auf -μι gerade nicht ſo.

zeugen in lebendiger rede namen und benennungen; der größte theil aller hier aufgeführten zuſammenſetzungen liefert appellativa für männer, thiere, pflanzen ſo wie epiſche epitheta, bei denen man freilich den urſprünglichen imp. zuletzt nicht mehr fühlte. Hiermit glaube ich die natur dieſer wortbildung dargethan zu haben *).

Nachtrag,

zum erſten capitel.

A. *verzeichnis der verbliebenen* [1]). nr. 83. ledic ſcheint unpaſſend, da lëdic zu ſchreiben, ſ. 303. note. — nr. 99. vielleicht flât ſ. flahad? vgl. ſ. 234. — nr. 111. kind (proles) vgl. ſ. 232. — nr. 117. ahd. geinôn (ringere) N. Cap. 75. aber ginên (hiare) N. Bth. 53. — nr. 118. das mhd. grînen gilt vom knurren des hundes, des pferdes und anderer thiere, ſcheint aber mehr das anhebende geringere, als das laute ſchreien zu bedeuten; nhd. greinen von kindern, engl. groan (ſtöhnen) verſch. von grin (das maul blecken, fletſchen); inwiefern agſ. grin (laqueus) engl. grin und altn. grein (ramus) verwandt ſein können, hängt von einer unbekannten älteren bedeutung ab. — nr. 128. ahd. danatrîp, (770, 9.) oder -trip? vgl. ſ. 961. — nr. 133. vom ahd. ſuîpan, ſueip, ſuipun (ferri) ſcheint mir übrig ſueib (vibratio, ſchwung) N. Cap. 33. 215. und ſuëp (aer) ker. 102. 116. ſuëp (vanum, leere luft) 137. ſuëpên (nare) ker. 201. wodurch unſer nhd. ſchweben recht deutlich wird, das ë für i gerade wie in lëpên und chlëp. — nr. 140. beiſkr ſ. 278. — nr. 144. reiz (linea) N. Cap. 93. — nr. 148. N. Bth. 78. gliz mit kurzem i, vgl. nhd. glitzern. — nr. 154. vgl. ſ. 514. — nr. 162. man unterſcheide ahd. bridel (habena) N. Bth. 132. 155. Cap. 85. und 986
brittel (frenum) N. 31, 9. brittolôn (frenare) jenes der rieme, zügel, dieſes das gebiß am zaum. — nr. 163. ahd. ſcidunga (ſeparatio) N. Bth. 163. mhd. ſchidunge Mar. 97. Ottoc. 40ª vgl. ſceidan ſ. 75. und das adj. geſchîde Muſ. 1, 70. Wolfdiet. 798.

---

*) erkennen die grammatiker auch im griechiſchen den unterſchied zwiſchen eigentlicher und uneigentlicher compoſition an, folglich die nothwendigkeit, daſs jene im erſten wort alle flexion auswirft, dieſe umgekehrt behält; ſo wird weder von einem o caſuale (Lob. p. 678. 679.) noch von einem weggelaſsenen ſigma finale (Lob. p. 681.) noch von einem euphoniſchen ſigma (Buttm. lexil. p. 165.) die rede bleiben. Den gegenſatz zur eigentl. zuſammenſetzung macht in der griech. uneigentlichen verbalen die weſentliche *wirkende* kraft des erſten worts höchſt ſichtbar.

[1]) zu ſtreichen die nachtr. bei nr. 83-111. 128. 140-154.

1718. nhd. geſcheid. — nr. 171. altſ. auch rês (ſurrexit) ohne partikel. — nr. 188. ſtëgon (aſcenſionibus) N. Cap. 160. ſtëgôn (ſcandere) ibid. 116; gehört hierher auch ſtiga (caula) N. Cap. 105? ſtiegen die ſchafe auf ſtufen in den pferch? man nennt hüner-ſteige (ital. ſtia) den ſtall, zu dem eine leiter führt. — nr. 190. agſ. micge, gen. micgëan (urina) fem. migda (id.) maſc. migol (diureticus). — nr. 195. ahd. zit aus zihad (ſ. 236.) altn. tîmi (tempus) aus tihami (ahd. zihamo?) vgl. zihar ſ. 266. — nr. 201. wihadum vgl. ſ. 241. — nr. 230. ſcozôn (hin und herſchieſſen, herunterfallen) intranſ. N. Bth. 185. — nr. 242. errotên N. Cap. 48. — nr. 246. hierher auch chiuſ-c (caſtus) und chuſ-t (virtus). — nr. 269. zoum vgl. ſ. 146. — nr. 270. ſloum ſ. 146. — nr. 278. N. Cap. 109. ein verbum frazôn. — nr. 299. ſvadem? ſ. 241. — nr. 302. mhd. ſchricken und ſchrecken (goth. ſkrakjan?) ahd. hewi-crecchjo (locuſta) nhd. ſchrecken (pavor) bei Jac. Böhm: der ſchrack (aurora 337. 338.); altn. ſkrika (labare) oder ſkryka? — nr. 313. ahd. ſtala (furtum) O. IV. 36, 22. — nr. 326. der irrthum mit zër- wird ſ. 769. berichtigt; wegen zart vgl. ſ. 232. — nr. 352. ſcëltan eher verwandt mit (dem daraus entſprungnen) ſcaltan nr. 9. und der begriff polluere (ahd. ſcalt, polluit monſ. 361. ſcëlta, macula, ignominia, monſ. 355.) ein abgezogner, vgl. mhd. nider ſchalt (zu boden ſtieß) kl. 4249. — nr. 360. auch altn. ſund aus ſumd, ſvumad vgl. ſ. 477. — nr. 367. wegen raut ſ. 232. — nr. 379. vgl. ſ. 709. — nr. 385. wie verhält ſich zum nhd. ſchlingen ſchlucken? nnl. ſlonk und ſlok für ſchluck. — nr. 386. altn. ſundl (vertigo) ſ. 477. — nr. 393[b] es gibt ein agſ. þindan (tumere) praet. þand, part. geþunden, vgl. to-þunden (turgidus) und ſ. 864. die ahd. form wäre dintan. — nr. 399. in-geſtunkôt (inſpiratum) N. Bth. 74. — nr. 413. mhd. twinc ſ. 506. — nr. 414. ableitung aus bairiggan? vgl. ſ. 403. — nr. 419. ahd. ranc (lucta) vgl. rang-leich, rang-wîg (palaeſtra) N. Cap. 88. — nr. 421. ahd. zuo-ſlingan (heranſchleichen) N. Bth. 203. 221. welches ſlingen von dem nhd. ſchlingen (ahd. ſlinden N. Cap. 61.) gänzlich verſchieden iſt, ſ. 391. not. — nr. 451[b] hier kann ich ein bisher überſehnes, im ahd. erhaltnes, ſtarkes verbum beibringen: hrëſpan, hraſp,
947 hruſpun, hroſpan, deſſen bedeutung colligere, vellere iſt, vgl. hrëſpan (vellere) neben lëſan, colligere ker 280. ir-hroſpan (exhauſtus, erſchöpft, ausgeleſen) ker. 106. ar-hroſpan (idem) pariſ.; mhd. rëſpen den ſwanz MS. 1, 83[b] und riſpent iuwer ſwenze MS. 2, 57[b] kommt bei den alten tänzen vor, loc geriſpet Wh. 1, 38[b] fragm. 26[a] von geordnetem haarſchmuck; ahd. hriſpahi (virgultum) wohl quiſquiliae, ein haufen zuſammengekehrtes reiſichs, man würde hrîſahi denken, wenn nicht ein mhd. riſpach (heinrich von riſpach) und giraſpe (quiſquiliae) trev. 16[a] jenes beſtätigten; raſpôn (colligere) hat N. Cap. 113. 116. vgl. das mhd. raſper (? collector) 1, 422.

B. *verzeichnis der verlornen*: nr. 472ᵉ lafan, luof? vgl. f. 654. — nr. 473. N. Bth. 220. hat ein ſchwaches verbum bedeben (opprimere, ſuffocare? oder bloß ad ordinem redigere?) welches genau das mhd. beteben (1, 946.) iſt; die ahd. ſtarke form wäre tapan, tuop. — nr. 474. ôbaſt, ôfoſt ſind zu ſtreichen, vgl. f. 708. — nr. 475. hierher auch ahd. fravali, agſ. fräfele (audax, getroſtes muthes). — nr. 493. hierher piladi (imago). — nr. 503ᵇ ſpeitan, ſpáit, vgl. unten f. 989. — nr. 505. hierher ſuíd (ſtrages, exitium) N. Bth. 89. 94. Cap. 28? — nr. 508. ſmeidar (artifex) ker. 213. — nr. 508ᵇ freiþan, fráiþ, friþun (fovere?) ahd. fridan, freid, fridun mit der bekannten verderbnis der med. in tenuis? dem f. 454. note vermutheten füge ich zu, daß freidêo (profugus) hrab. 972ᵇ freidac (apoſtata) jun. 184. frêdic hrab. 954ᵇ K. 44ᵇ den aus dem frieden gelaßenen flüchtling bedeuten könnte; N. Bth. 163. gedenkt des aſyls, das Romulus ſtiftete: freidên ze gniſte (exſulibus ad conſervationem) und agſ. frid-hûs, ahd. frît-hof iſt aſylum, ort der hegung. — nr. 513ᵇ ſteikan, ſtáik, ſtikun, vgl. f. 170. — nr. 513ᶜ qveikan, vgl. hernach zu nr. 551. — nr. 515ᵇ beihan, háih? vgl. f. 145. — nr. 515ᶜ ſeihan, ſáih, ſaíhun, vgl. f. 346. — nr. 529. mhd. diube (furtum) nicht dube, der kurze vocal iſt alſo erſt beßer zu erweiſen. — nr. 530. hier beweiſt den kurzen vocal nicht nur das goth. lubáins ſondern auch das ahd. ge-lubeda (conſenſus) nhd. gelübde, ahd. muot-luba (affectus) francof. 49. agſ. môd-lufu (f. 472.); bemerkenswerth iſt das ahd. liup (lux) monſ. 351. liupi (lucis) monſ. 379. liup-lîh (ſplendidus) monſ. 358. ſonſt decorus, gratus, nach verwandtſchaft der begriffe liebe, ſchönheit, glanz. — nr. 530ᵇ griuban, gráub, grubun (frigere, coquere) ahd. kriopan, kroup, krupun folgt aus griupo (frixorium) doc. 217ᵃ und kacraupta (frixam) carlſr. von dem abgeleiteten ſchwachen kraup- 988
jan. — nr. 535ᵇ daß es auch ein ahd. dioſan, dôs, duſun (und dafür durun?) gab, lehren die abgeleiteten ſchwachen dôſen (corrumpere) N. Bth. 168. fer-dôſen (diſperdere) N. Cap. 61. dôſôntêr wint N. Bth. 75. mhd. dôſen Reinfr. 7ᵇ 13ᵇ tôſen grundr. 442. ver-dôſet miſc. 2, 294. ja das nhd. toſen und getöſe. Alle ſind von dem ſtamm nr. 223. unableitbar und nur in der bedeutung verwandt (vgl. N. Bth. 76. diezentêr wint), dioſan und diozan verhalten ſich wie gioſan (nr. 250.) und giozan (nr. 220.) ſ drückt das wehen der luft, t oder z das geräuſch des ſchalls aus. Mit dem pl. durun könnte der eigenname durinc verwandt ſein? — 535ᶜ miuſan máus, muſun anzunehmen berechtigt die mhd. doppelform mies und mos noch nicht völlig, da man für letzteres eher môs, môr (wie lôs, rôr, trôr) oder mur (wie chur) und zur- (f. 769.) erwartet hätte. — nr. 537ᵇ miukan, máuk, mukun (clam occidere) ahd. miohhan, mouh, muhhun, vgl. f. 471. — nr. 537ᶜ jiukan, jáuk, jukun, vgl. f. 885. — nr. 539ᵇ ſiuhan? vgl. f. 145. — nr. 540. N. Bth. 154. 267. gebraucht das

ſtarke fem. iba in der bedeutung von conditio: mit ibo (bedingungsweiſe) âne iba (unbedingt), es ſcheint mir genau hierher paſſend und gleichſam die ob-heit (das ob oder wenn) ausdrückend. — nr. 541ᵇ qviban, qvaf. qvêbun, vgl. f. 830. und hernach zu 571, 44. — nr. 548. hierher auch chaſto (ciſta) chaſtâri (incluſor) monf. 337, das ital. caſſa, franz. châtouille ſtammen eher aus dem deutſchen, als aus ciſta, vgl. die formel kiſten und kaſten. — nr. 550ᵇ ſliſan, ſlas, ſlêſun, ſliſans; altn. ſlis (infortunium) ſlîſa (damnum inferre); ſlas (laelio) ſlaſa (laedere, vulnerare); ein allen übrigen dialecten unbekannter wortſtamm. — nr. 550ᶜ þîſan, þas, þêſun, þîſans? vgl. f. 625. — nr. 551. wahrſcheinlich iſt dieſe formel falſch und vielmehr 513ᶜ ein qveikan, qvâik, qvikun, qvikans anzuſetzen, wofür das altn. qveik (femen vitale) qveikja (accendere) qveikr (fomes) zeugt, qvak und qvaka ſcheinen andrer wurzel aber im agſ. kann cvâcjan geſchrieben werden; vgl. f. 231. note. Vielleicht der flußname queich verwandt. — nr. 560. vgl. f. 232. — nr. 565. ſand f. ſamd? f. 232. — nr. 566. vgl. f. 260. — nr. 571ᵇ vgl. -ari f. 131. und arm f. 148. — nr. 601. ahd. funcho (femen) N. Bth. 171. das belebende.

C. *verwaiſte wurzeln.* f. 66, 7. nicht allein die aphäreſe der ſpiranten, ſondern auch ihre im zweiten capitel vielfach erwieſene ſyncope erſchwert es, den ablaut zu beſtimmen. Die
949 grundſätze über verlängerung oder kurzbleibung der vocale bei ſolchen ſyncopen und apocopen ſind noch nicht gehörig ausgemittelt, vgl. f. 259. not. und zui- f. 956. 957. neben â- f. 699; ſiman und fraþjan *könnten* aus ſihaman (f. 259.) frahaþjan (f. 238.) hervorgehen. Wohin ſind aber ſubſt. wie das ahd. neutrum ſowe (venenum) N. Bth. 84. (fluentum) Cap. 25. ſou (alimentum) Bth. 84. unterzubringen? analog ſcheint ihm houwe, howe (foenum). Gleiches bedenken macht das ſich eindrängende *n* (1, 25. 2, 167. 215. 216. 391); wenn z. b. gruoti aus gruohadi, gruoni aus gruohani (f. 632.) entſteht, ohne die formel granan, gruon (nr. 468.) zu hindern (N. Bth. 150. Cap. 66. hat gruen, virere, wie altn. grôa); ſo darf der formel hanan, huon (nr. 469.) unbeſchadet huon (gallina) aus huohan gedeutet werden, wozu ſogar das franz. coc, coq (nach der lautverſchiebung = ahd. huoh) ſtimmt. Θάνω iſt ſicher das altn. dey, mhd. tôuwe und θάνατος das goth. dáuþus, mhd. tôt, nur daß den deutſchen formen das n fehlt; einige ahd. dialecte haben pîa (apis) N. daz bine, dat. demo bine, dat. pl. binen Bth. 136, da das lat. apis mit i abgeleitet iſt, ſo könnte der ableitende ſcheinbar zum wurzelhaften vocal geworden und bia aus abia (franz. abeille, ſpan. abeja, ital. ape neben pecchia, pecchione f. apecchia?) entſprungen ſein.

f. 70. ff. *zwei* ineinander greifende *reihen ſtarker verba*; unter a iſt noch anzuführen: frakan, frôk aus frikan, frak (vgl.

f. 165.); radjan nr. 86. aus ridan, rat vgl. f. 515. und râtan f. 75; ſetzt waſchen (nr. 88.) ein wiſchen voraus? Wie ſind aber berührungen zu vermitteln zwiſchen conj. VIII. und IX., die keinen einzigen vocallaut unter ſich gemein haben? Ich will davon drei, kaum abzuweiſende beiſpiele anführen: mit nr. 188. ahd. ſtîgan, ſteic, ſtigun ſcheint verwandt ſtiagil (gradus) K. 40ª 56ª ſtiega (cochlea) monſ. 328. 329. 340. mhd. ſtiege Nib., was auf die formel ſtîngan, ſtouc, ſtungun führt. Nicht weniger ahd. ſpiez (cuſpis, haſta) blaſ. 102ª altn. ſpiot, mhd. ſpieȝ Nib. 3857. Ên. 91ª Karl 66ª.ᵇ 71ª troj. 46ª Ottoc. 449ª 561ª auf ſpiozan, während das mhd. (ohne zweifel auch ahd.) ſpiȝ (veru) elfenmährchen CXVII. geſpizzet ibid. CXVI. und das adj. ſpitz (acutus) agſ. ſpit (veru) engl. ſpit und das verb. ſpit die formel (ahd.) ſpîzan, ſpeiz, ſpizun begehren, woraus ſich ſpitz wie aus glîzan (nr. 148.) glitzern, aus ſmîzan (nr. 141.) ſchmitzen, aus ſlîzan (nr. 145.) ſchlitz, aus rîzan (nr. 144.) ritz, aus lîzan (nr. 147.) antlitz, aus flîzan (nr. 143.) flitz-bogen (ſtreit-bogen), aus hîzan (nr. 499.) hitze, aus ſnîzan (nr. 500.) ſchwitzen, aus zîzan (nr. 501.) zitze entwickelt. Noch Daſypod. unterſcheidet richtig ſpieß (haſta) von brat-ſpiß (veru); iſt das lat. cuſpis, cuſpidis verwandt, nämlich = cu-ſpids? Liegen ſich beide reiben hier bloß nahe (wie vorhin f. 988. gioſa und giota, dioſan und diozan) ohne aus einander gefloßen zu ſein? Das dritte beiſpiel ſei mieta (merces, praemium) monſ. 376. T. 22, 7. O. V. 19, 113. mietôn (conducere) monſ. 329. 335. 343, das ſich nicht aus nr. 166. folgern läßt, wohin aber máiþms (f. 145.) gehört; die ältere ahd. form lautet inzwiſchen meida (mercedis) ker. 196. Iſt meida in mieda, mieta verderbt worden? auch N. Cap. 132. findet ſich einmahl: daȝ keriete (pompa) für kereite, mhd. gereite Parc. 75ᵇ. — f. 74. 75. zu den beiſpielen reduplicierender, die aus ablautenden gezeugt worden, rechne man auch ſcaltan (nr. 9.) aus ſcëltan (nr. 352.) vgl. vorhin f. 986; wie wenn trâtan (nr. 60.), das f. 812. gehörig von râtan (nr. 59.) geſondert wird, zuſammenhienge mit trëtan (nr. 283.)? wir ſagen noch jetzt von einem, der erſchrocken iſt, betreten; âikan (nr. 29.) in berührung mit gëhan, vgl. f. 810. note; wegen tage-rât vgl. f. 253, bei N. Cap. 101. 169. tage-rôd maſc. — f. 80. *negation* im praet., vgl. gi-ran (fließt nicht mehr) wobei freilich die im praet. zutretende partikel gi- angeſchlagen werden muß, vgl. f. 845. 842; freidëo (profugus) vorhin nr. 508ᵇ kann ſowohl den bedeuten der friedlos iſt, als der zum aſyl fliehet. — f. 81. im laut liegt das *geſchehende*, im ablaut das *geſchehene*: drigkja (bibens) drugkja (potor); baíra, baírja (ferens) baúrja (lator) vgl. f. 487. — f. 83. note. wazero dôȝ N. Cap. 57. (vgl. 123.) mit dem praef. gebildet wider-diez (widerſtreben) Am. 1ᵇ. — f. 87, 16. dunchel, vom laut, N. Cap. 123.

Zum zweiten capitel.

94, 22. willkommne beſtätigung bringt thornu (rhamnus) ker. 236. — 96, 27. vrēzzerie w. gaſt 78ᵇ — 97, 23. ſchon mnl. leckernie Rein. 2081. — 99, 3. pràmal (rubus) wenn aus brâmal-
·buſc gl. carlsr. zu folgern, den langen wurzelvocal lehrt das mhd. bràme und nhd. o in brombeere. — 99, 3. ſcimbal (mucor) wenn aus ſcimbalac (confragoſus, mucidus?) ker. 50. zu folgern, mhd. ſchimel, nhd. ſchimmel. — 99, 41. afla wahrſcheinlich gar kein deutſches wort. — 99, 43. muſcula (concha)? N. Bth. 259. muſkela und ſpäter hat es keinen umlaut. — 100, 2. facchela (fax) N. Cap. 71. ſprîzalâ (faces) doc. 236ᵇ oder pl.
991 maſc.? — 101, 25. nicht bloß collectiva, auch andere compoſita, z. b. ôd-mahali (gazophylacium) ker. 140. — 102, 1. umbiſēthalon (finitimi) ker. 135. — 102, 43. hamel N. Bth. 229. — 103, 4. ſcadel (malus) N. Bth. 209. — 103, 9. ſtēcchel? oder ſtecchel (mit -il)? N. Cap. 147; ſtumbal (ſtolidus) ker. 42. — 103, 11. forhtel (pavidus) N. Bth. 199. Cap. 99; zurdel (impatiens) N. Bth. 49. (delicatus) ibid. 71. vgl. zuordon (libidinum) ibid. 135. — 103, 48. ôt-mahali (dives) ker. 87. — 104, 21. afalôn ker. 239. — 104, 30. ſkrankelôn N. Cap. 25. — 104, 31. vokalôn (aucupari). — 104, 36. warbelôn N. Bth. 149. Cap. 65. ir-wiſpalôn (reſilire) ker. 239. — 105, 7. braſteln (nhd. praßeln) braſtelunder wit, cod. vind.; kragelen (crocitare) kragelundez huon, cod. pal. 341, 128ᵈ. — 106, 17. truopiſal (miſeria) fr. or. 1, 945. wo der gen. truobeſſalis (miſeriae). — 107, 13. irſal Ottoc. 462ᵇ 630ᵃ twancſal Rud. weltchr. 172. — 107, 36. ſcheinſal f. ſchein oft bei Philand. v. Sittew.; bei H. Sachs das fem. hartſel. — 109, 30. fuoz-kengel N. Bth. 109. — 109, 34. pentil (lorum, ligamentum) bendel N. 146, 3. Cap. 14. bruſt-pendel N. Cap. 104. houbet-pendel N. Cap. 30. fahſ-pendel N. Cap. 39. — 109, 38. ôt-pudel (opulentia, i. e. praeco divitiarum) N. Cap. 52. — 109, 41. reit-rihtel N. Bth. 251. — 109, 43. hou-ſtaphil (locuſta). — 110, 6. tregel (portitor) N. Cap. 145. — 110, 10. weibel (apparitor) N. Cap. 55. — 110, 12. zuhil kürzt N. in zuȩl Bth. 224. — 111, 8. kübel a. w. 3, 232. — 111, 13. wiſel (dux) Wh. 1, 114ᵇ Lohengr. 152. — 111, 37. iſela (nicht îſela, vgl. 1, 121.) gehet ſtark, N. Bth. 199; auch huwela (noctua) N. Bth. 205. — 113, 16. chëllîlî (receptaculum) aus chëlli? vgl. f. 640. nôzîlî (animal) ker. 117. aus nôz. — 113, 31. ſtramilo? (peſtis) ker. 286; tumphilo (gurges) hrab. 954ᵇ — 114, 4. ſkeitelûn acc. ſg. N. Cap. 21. — 114, 31. lîht-wërpil (levis) ker. 157. zuinel (gemellus) W. 4, 2, 5. ge-zuinele (gemini) N. Cap. 74. — 114, 56. mundilen (effari, gleichſam ex ore proferre) ker. 104. muntilit (infit) ker. 163. ſetzt kaum ein adj. muntil voraus. — 115, 6. ſtatt chizelôn hat N. Cap. 14. chuzelôn, wohl aber das ſubſt. chlingelôd ibid. zur beſtätigung von chlingelôn, wovon

verſchieden iſt kinkilôn (canorum eſſe?) vgl. kinkilônti (canora) ker. 66. hrab. 957ᵃ; eichelôn (colligere glandes) N. Bth. 35; inhrekilôn (exuere) ker. 114. entkleiden; innelôn? zu folgern aus inlunka ker. 152? — 115, 9. menthilôn (gratulari) ker. 139. vgl. mendel-bërc (mons gaudii); miſkelôn (miſcere) N. Bth. 84. — 115, 11. pruſt-pendelôn N. Cap. 104; buchelôn (curvare ſe) N. Cap. 146; pi-puntilôn ker. 238. — 115, 14. quitilôn (murmu- 992
rare). — 115, 22. pi-tumilônti (attonitus) ker. 165. undar-vigilôn (interradere) zu ſchließen aus undar-vigilôt (interraſilis); zunſelôn (incendere thus) N. Cap. 13. vgl. f. 119. zinſel, zinſer. — 115, 45. fächeln, fädeln etc. — 116, 4. die armuth der ahd. ſprachdenkmähler läßt vielleicht ſo zu voreilig urtheilen, vgl. f. 382. — 116, note, was liegt den compoſitis endil-mere, wentilſëo Hild. fedel-gold N. Cap. 70. für ein ſimplex zu grund? aus dem ſuperlativiſchen endilôſta (fines) vermuthe ich ein adj. endil, folglich auch wendil, vgl. antilôthi (limina) ker. 176. — 117, 27. quattulôn (coturnices) carlsr. alſo ſchwach, und ſchwaches quënula ergibt ſpënula, acc. ſpënulûn (acus). — 119, 33. ſtümpeln iſt zerſtücken, beſchneiden; ſtümpern aber etwas ſtückhaft, unganz arbeiten. — 121, 25. das maſc. iſt aus dem gen. pl. lêhtrô (ſecundarum) monſ. 323. und N. Cap. 134. (wo aber mit kurzem vocal lehtero) unerwieſen, nach folgender ſtelle aus dem cod. vind. 64. fol. 63ᵃ ſcheint es vielmehr neutrum: lehtar folliculi, qui ſimul, cum infantes naſcuntur, ſecantur; das geſchlecht von zankar (vibex) ker. 284. weiß ich auch nicht. — 126, 30. die handſchriften N's verfahren keineswegs einförmig, ich finde ſehr oft kurzes a, z. b. leidare (inimicus) Bth. 22. ribtare, arzenare Bth. 219. ragare (temerarius) Bth. 233. walteſare Bth. 186. 195. durſteſare (ſitibundus) Cap. 73. ſkërare (tonſor) Cap. 52. hingegen leidâre Bth. 207. reiſâre Cap. 133. fram-ſpuoteſâre Cap. 53. pehaftâre Cap. 76. ſlindâre Cap. 73. etc. — 127, 29. ſcathari (latro) ſcatharêô (latronum) ker. 247. — 127, 38. uſinari? (oſtiarius) ker. 169. — 128, 16. hrindirari (bœoticus) gl. weſſobr. 374; truhendingære Parc. — 129, 3 behendigære m. vom reiger [(vir callidus) kolocz 129; bihtigære liederſ. 1, 488; müezigære Bon. 60, 7.]; gîteſære a. w. 3, 171. 181; obezære (qui poma vendit) jus munic. argentor. §. 44; muot-willære MS. 2, 127ᵇ. Das aus ſmeichenære geſchloßene ſmeichenen iſt falſch, wie das part. praet. geſmeichet (nicht geſmeichent) lehrt. — 134, 8. für die ſchw. fem. auf -ara gilt, wie bei den maſc. auf -ari, ſchwanken zwiſchen a und â; N. hat haltara (cuſtos) Cap. 123. ſûberara (purgatrix) Cap. 134. zeigara Cap. 116. 117. reiſara Cap. 133. aber prieſâra (parca) Cap. 55. zugedâra (altrix) Cap. 76. wofür zuhtara ker. 17. — 135, 11. lunkar (ſtrenuus) ker. 262. — 135, 18. ſuëfharo (ſtrenue) ker. 201. ſuëpferlih (vafer) N. Cap. 77. — 136, 19. locker. — 137, 2. hinderen N. Bth. 196. — 137, 32. auffallend das auslautende g in gaugrôn K. 49ᵃ 50ᵇ, der ſonſt

993 immer k ſetzt. — 137, 32. flokarôn, flokrôn ker. 71, 217. Aus N. ſind zuzufügen: anterôn (imitari, referre) Bth. 259. Cap. 32. 44. 109; ana-gangerôn Bth. 195; timberôn Bth. 169. weigerôn Bth. 169. zuizerôn (zwitſchern) Bth. 118. — 138, 35. meckern. — 138, 45. ſo auch: es brechert, laufert, ſingert, ſcheißert, ſpringert, tanzert, weinert ihn, vgl. Schm. §. 1036. — 141, 8. ſkepſor (creator) N. Bth. 222. iſt ſonderbar, gleich darauf 222. ſtehet das gewöhnliche: der ſkepfo. — 141, 18. tëlgor (ramus). — 141, 37. miſtur (caligo) vgl. agſ. miſtrjan (ſ. 143.) — 143, 8. merkwürdig das mhd. wazze (aqua) bei Lamprecht 55ᵇ 56ᵇ. — 147, 14. diehſamo (incrementum) N. Cap. 73. (ſ. deihſamo). — 147, 18. glizemo (fulgor) N. Cap. 154. — 147, 32. rotamo? wenigſtens hat N. Cap. 23. rutem-haſte (rutilans). — 148, 2. geſmagmo N. Cap. 24; zu wahſamo vgl. unten wahaſmitha. — 148, 5. zaſamo ſteht Cap. 115. — 148, 22. blexeme ſcheint fem. vgl. Maerl. 1, 157, 206, 375. 2, 27. — 149, 30. malmen. — dän. rödme (erubeſcere). — 150, 16. bei N. die zuſammenſetzungen widem-diu (ſerva dotalis) Cap. 101. widem-hîa (mancipium) Cap. 132. — 152, 27. miteme (medii) N. Cap. 137. un-mëtemi (intemperies) N. Cap. 143. — 153, 18. mëtemên (temperare) geht nach dritter conj. N. Cap. 43. 152. 154. — 156, 16. vëhan zu ſtreichen, man leſe monſ. 351. vêhên, *pictis* (ſc. tapetibus). — 156, 42. parn (praeſepe) Lampr. 72ᵇ. — 158, 7. oahſana (lacertus) ker. 184. — 160, 24. lâhhan (medicina). — 162, 35. falſch, gegene ſtehet Mar. 179. 210. 220. und ſonſt. — 164, 1. ſkirno ſteht N. Bth. 124. — 164, 30. ërchen Bth. 192. ërchenôſt 162. — 165, 6. hierher liehſan (lucidus)? vgl. unten zu ſ. 266. — 165, 8. warum ſteht bei T. vor ſcaffan die partikel ſô? — 168, 32. tougen (celare) ſ. tougenen kl. 4305. — 169, 5. hierher hefenôn (afficere) N. Cap. 120? — 169, 8. reitenôn (colere)? N. Cap. 34. ungereitenôt (incultus). — 169, 31. fëlchenên (ceſſare) N. Cap. 118. — 169, 33. erſtorchenêt N. Bth. 94. — 170, 27. vgl. die engl. haſten, heighten, liſten, ſharpen, threaten, awaken etc. — 170, 39. lenzin (ver) ſgall. 196. durch welche gloſſe die vermuthung ſ. 510. note gewinnt, lenzin ſ. lengizin; mittin? vgl. ſ. 413. — 171, 3. es findet ſich auch myrgin. — 171, 10. ordena (ordo) N. Bth. 214. Cap. 79. — 171, 20. fiantin (inimica) K. 48ᵃ u. a. m. N. ſchwankt zwiſchen -in und -en, vgl. gutin (dea) Cap. 147. herzogen Bth. 17. — 171, 30. man ſ. das fem. eikin,
994 gen. eikinjar (amnis) Grimn. 27. — 172, 26. vielleicht roſkin (vigor)? doch kenne ich nur den dat. roſkine N. Bth. 257, deſſen nom. lieber roſki lautet und wie cimberi geht. — 173, 29. was iſt aber aus dem goth. bi-maminđêdun Luc. 16, 14. anders zu machen als bi-maminjan? da das ableitende i eher erliſcht (ſ. maminidêdun) als ô (maminôdêdun); vielleicht mundêdun, mamundêdun? — 174, 5. erbibinôta im Geo. lied. — 174, 7. furfeirpinôn (diſcerpere) pariſ., in ſcherben gehen. — 175, 28. vgl.

goth. midjums? f. 413; ſiehrer fallen hierher das altn. iötunn (agſ. ëoten) und die fem. îngun (n. pr.) ômun (vox, ſonus) hlôdyn (n. pr.) und die ſchwachen auf -ynja (f. 319.). — 176, 4. hier iſt das indeclinable fadrein (parentes) Luc. 8, 56. 18, 29. Joh. 9, 2, 3. zu erwähnen, wobei das verb. im pl. und das pron. im maſc. ſteht: þái fadrein Joh. 9, 20, 22. þans fadrein Joh. 9, 18; der gen. fem. fadreinâis (familiae) Luc. 2, 4. kann einem nom. fadrei oder fadreins (von einem verbo fadrjan? vgl. f. 157.) gehörig ſein; gleicher zweifel trifft die accuſ. gumein und qvinein Marc. 10, 6, ſo daß es unausgemacht bleibt, ob das -n flexiviſch iſt oder ableitend. — 176, 28. ſuammîn (ſunginus). — 177, 10. auch loubirîn (foliaceus) dipl. von 786. bei Wenk nr. 16. Andere beiſpiele in der zuſ. ſetzung f. 647. — 177, 14. liehtenez zu ſtreichen, da liehſenez N. 18, 9. richtige lesart. — 178, 8. ëoforen (aprinus) fäderen (paternus). — 178, 19. lieber hebrîn (avenaceus). — 180, 10. die verba einiger oberdeutſchen volksmundarten für den beigeſchmack, beigeruch auf -einen, z. b. brenneinen (brenzelen) müeheleinen (nach ſchimmel ſchmecken) älteneinen (nach alter riechen) f. Häſlins H. Sachs p. 407. berühren ſich nicht mit den adj. auf -în; vgl. -enzen f. 341. — 181, 2. wëſtſundrôni (africus); gl. ker. 46. geben die volle form nordarônar, worin das letzte -ar ſeltſam. Die ganze bildungsart bedarf beſſeres lichtes. — 185, 34. man ſagte: den lîp verwandeln (z. b. in dem mære vom bloch) für ſterben. — 189, 9. mökvi (umbra); vökvi (humor). — 191, 23. vökva (irrigare). — 195, 12. vgl. gewiſt (textura) zwetl. 133ᵃ. — 196, 27. heiſt (vehementia) wird f. 298. vermuthet. — ſyſt f. ſviſt (ſexus). — 196, 29. vor der giſte genas, Karl 101ᵃ. — 197, 13. vielleicht rëſt (ſtigma) hrab. 975ᵃ. — 197, 25. zorſti (ſplendor) N. Cap. 114; ein-traſti (ſimplicitas) ker. 48. — 198, 28. kruſts (ſtridor). — 199, 1. die gl. ſgall. ſchreiben unnſt (procella), alſo ûnſt? — 199, 3. firſt (culmen) N. Bth. 127. — 199, 17. auſtr (hauſtus) â-auſtr (infuſio) beide von auſa geleitet. — 199, 39. chniſt (contritio) zu ſtreichen, da N. 10, 2. (nicht 9, 2.) kniſt = gniſt ſtehet 995
und ſervatio bedeutet, folglich 200, 3. anzugeben war, es findet ſich auch Bth. 163. — 200, 27. giſuulſt (livor) monſ. 332. — 201, 40. nuſta (nexio) N. Cap. 107. vgl. genuſta (nexuit) Bth. 172. — 203, 2. mhd. tuſter (monſtrum) elfenmährch. CXVII. — 203, 38. daß das goth. gahts von gaggan herſtammt, beſtätigt einleuchtend ein ahd. bette-gâht (concubium) N. Cap. 46, die bette-gehzeit, mitternacht. — 204, 5. ubar-huht (ſuperbia) T. 84. — 204, 7. wider-bruht (repugnantia) N. 59, 13. — 205, 40. gefluhte (textura) N. Cap. 107. — 207, 26. gileihter (matrix) cmm. 400. — 208, 25. gaggan, gahts. — 213, 16. paean ſcheint ein entſtelltes hebr. wort, von der bedeutung krone, binde. — 213, 21. ſtoraz? (purpura) ſtorazze (purpurâ) doc. 237ᵃ. — 213, 23. colt (pullus). — 213, 37. quarz. — 214, 27. mâlizze N. Bth.

60. — 214, 35. himelicz (laquear) bei Ruediger cod. regimont. 49. — 214, 38. gejegeze (venatio) Oberl. 505. [gederuze (inteſtina) Günther 4, 385 (1491) geweinz Fichard 2, 57.] parallel ſind die mnl. gedaante, gedeelte, gedarmte [geſteinete laiendoctr. p. 156; gebênte (oſſa) cod. goth. chron. 54ᵃ; gebirgte Saſtrow 1, 305. geberchte Agricola 7ᵃ bergete Brandan 601; dat würmte (gewürm)] und viele ähnliche; das geblümte (eintrag der bienen, Adelung) iſt unhochdeutſch f. geblümze? mnl. leſe ich wildert (ſolitudo) Maerl. 2, 105. middelt (medium) 2, 206. aber weiblich. [t' gheberchte Maerl. 1, 298. 3, 348. gheſtênte 1, 314.] — 214, 43. manzo liegt dem griech. μαζός und lat. mamma nahe, altn. maſti (μαστός, μασθός, nebenform des μαζός). — 214, 50. hierher auch das agſ. oretta (heros)? — 215, 23. kanz (ſalvus) ker. 245; malz (mitis) N. 180. 218. ein ſonſt unerhörtes adj., aber dem agſ. mëltan (ſolvi) verwandt. — 216, 27. eine elwanger gl. gibt kanicit (aedificabitur) was ich für kanzit (wird ganz, macht ganz) halte. — 217, 5. 218, 18. 38. 219, 5. goth. auch kaupatjan (calaphizare); den ahd. -azan iſt beizufügen: chahazan (cachinnari) ker. 58. wo ein ſubſt. zu ſtehen ſcheint; girezen (concupiſcere) N. 105, 14; grunzen N. Cap. 58; huorulazan? zu folgern aus huorrulazza (proſtituta) gl. elwang.?; kremizôn (exacerbare) auch ker. 105; lougezen (inflammari) N. Cap. 143. 157; laupezent (vernabunt, i. e. folia capeſſent) ker. 279; gelindizu (delinio) gl. carlsr. für lindazu?; mâlezen (cauſari) N. Bth. 214; môdazan (cogitare) ker. 163; blëchezen (coruſcare) N. Cap. 146; plintazan (coecutire) gl. elwang., wo ich f. plintirce (caecutiat) leſe plintazê; ſlakazit (redolet?) ker. 240. ſlagezen (verberare) N. 46, 2. Bth. 261; ſprungezen (ſalire) N. Cap. 77. vgl. ſprungezôd (pulſus) Cap. 124; ſuilazan? vgl. ſuilizan, das ich zu f. 220. anführe; dem aus emm. 408. angeführten vlogorazan entſpricht flogerzen (ſubvolare) N. Bth. 47. 135; ki-zalazan (recenſere) ker.
996 241. — agſ. auch noch cancettan (cachinnari) lyfettan? (adulari) ſprangettan (palpitare). — mhd. blinzen Parc. 187ᶜ Reinh. 135; blikze (fulgur) MS. 2, 166ᵇ; brunzen a. w. 2, 56; für irzen hat das lied von Anno 466. igizin, fehlerhaft, der cod. pal. 361. beſſer iecin (iezin) cod. guelferb. irrizen: wuchzen ſteht auch livl. 69ᵃ. — nhd. auch pfetzen. — aus der oeſtr. mundart noch folgende: fogazen (ſchlucken) gigazen (ſtottern) himmelazen (wetterleuchten) juchazen (jauchzen) krokazen (rülpſen) lachazen (lechzen) napfazen (ſchläfrig kopfnicken) munkazen (murmeln) niſchazen (nieſen) nuagazen (ſchwanken) quekazen (quixen) ſchwoamazen (ohnmächtig werden) ſchnupfazen (ſchnaufen) wiagazen (hin und her bewegen). — 219, 47. die ſchreibung albiſze f. albize (1, 162. note) iſt N. Cap. 37. zu finden. — 220, 27. muniz oder muniz? iſt T. 126. mafe. Das goth. þái militôndans (στρατευόμενοι) Luc. 3, 14. iſt zwar lateiniſches urſprungs, aber wahrſcheinlich ſchon vor Ulf. ins goth. aufgenommen, ſo wie

in andere deutſche dialecte, vgl. milizô (militum) ker. 68. 74. Ein bisher unbekanntes wort knellizze (ſcinifes, vom gr. σκνίφ, σκνιφῆ, mücke, würmlein) ſg. knelliz? gl. carlsr., verwandt mit knellen, knillen, knicken? aber ſgall. 201. ſcifes mizun?; lenzo aus lengizo, lengizin? (vgl. f. 510.); einem agſ. rȳmette (ſpatium), wenn Lyes angabe richtig, weiß ich kein ähnliches ahd. rûmiz. ſoumilizzo (calor) ker. 22. f. ſuilizo gehört wie ſuilizunga (f. 361.) zu ſuëlan nr. 317. und ſetzt ein verb. ſuilizan oder ſuilazan voraus, doch N. 101, 3. hat ſuilizôn. Es gab ein ahd. adj. gremizi? (triſtis) vgl. gremiz-aȝ (triſte) monſ. 352. gremizju (perturbata) monſ. 392. gremizê (triſtes) monſ. 356. wovon das verb. gremizôn f. 217. herrührt, vgl. gremezi (ira) N. p. 264ᵇ, 27. — 221, 15. geemeȝôt (exercitatus) N. 118, 78. — 222, 16. hierher auch angweizo (puſtula) angweizôno (papularum) monſ. 322? — 222, 22. μέλδω, agſ. mëlta, ahd. ſmilzu. — 226, 5. da die verſchiednen ſchriftzeichen þ und đ (= th, dh) immer auch hinweiſen auf eine verſchiedne ausſprache, da þ nur anlautend, đ nur in- und auslautend geſetzt wird und đ der reinen media näher kommt als þ; ſo mag das altn. đ, wie es in den meiſten fällen von Raſk gebraucht wird, den beginn der in den in- und auslauten ſtattfindenden verderbnis des þ anzeigen, folglich eine mittelſtufe zwiſchen ihm und dem đ einnehmen. Die lautreihe wäre demnach: þ, đ, d; wofür goth. bloß þ, d; ſtrengahd. bloß d, t. Eine analoge mittelſtufe mag das ahd. ȝ darbieten, nämlich ȝ ſich zu z verhalten, wie đ zu þ; z wie þ 997
kommt hauptſächlich im anlaut vor, dagegen đ und ȝ nie anlautet. Für die altn. drei töne þ, đ, d beſitzt die ahd. nur zwei, nämlich d und t; für die abd. zwei töne z und ȝ die altn. nur einen nämlich t. In beiden fällen ſind aber þ und đ; z und ȝ nur zerſpaltungen *eines* haupttons, die im verhältnis der lautverſchiebung nichts verſchlagen, d. h. beide þ, đ, entſprechen dem griech. τ und beide z, ȝ dem griech. δ. — 226, 36. auldr (ebrietas). — 227, 20. ſpëlta, (ſpica) ker. 53. — 228, 8. anadin (zelo) doc. 201ᵇ. — 228, 9. foramundo ſteht emm. 405. — 228, 30. das -d der ordinalzahlen war hier anzuführen, goth. fibunda, ahtuda, niunda; ahd. fibunto, ahtota, niunto; in fimfta, ſaihſta bleibt tenuis, ahd. fimfto, ſehſto. — 229, 38. ewida (caulas) gl. vind. — 230, 20. anut (anas) fr. or. 1, 675. agſ. ened, enid, wiewohl nach dem lat. gen. anatis agſ. ened, ahd. anud richtiger ſchiene. — 232, 14. ſund für ſumd = ſvumd, wie vorhin f. 986. bemerkt. — 235, 10. merkwürdig, mit haftendem a, êratha (terra) ker. 288. — 235, 20. bei N. Bth. 40. gehabeda (fomentum) mit kurzem a, wie er ſaben etc. ſchreibt; ker. 131. hat pâthôn (fovere) wahrſcheinlich langes. — 237 (225*, 3) das ſanſkr. aditya (ſol) ſtimmt nach der lautverſchiebung genau. — 238, 15. fuëchado (foetor) doc. 237ᵇ; trâdo (fimbria) vgl. f. 361. — ſcaldo (facer) ker. 69. kann bloß die ſchw. adjectivform ſein,

iſt aber ein merkwürdiges wort, das ſonſt kaum vorkommt. Ich kenne bloß das compoſ. ſcald-eiche (ilex) jun. 325, heißt das: heilige eiche (jovis arbor)? und die agſ. pflanzennamen ſcald-hyſel (alga marina) ſcald-þyſel (genus ſpinae) wie auch mit heilig verſchiedne namen von gewächſen zuſammengeſetzt ſind. Gehört das altn. ſkâld (poeta) edd. fæm. 46ᵃ, welchem langer vocal gegeben wird, hierher, geheiligter ſänger? — 238, 18. grôdi (feracitas) vgl. das ahd. ſtarke gruoti (viror). — 238 (227ᵃ, 1) Wh. 3, 324ᵇ ſpâte und *fruote*, wie wir jetzt ſagen: frühe aufſtehen. — 241, 32. iſt werid (inſula) ker. 247. maſc. oder neutr.? — 242, 26. gl. ker. geben noch *-itha*: feſtitha (munimen) 191. walu-giridha (crudelitas) 10. bikimbitha (funus?) 127. wahſmitha, wahaſmitha (frugalitas) 129. 156. ſuaritha (foedus) 133. ſniumitha (efficacia) 148. liuhtitha (luſtrum) 181. mihhalitha 199. ſuaʒitha (ſuavitas) 205 (? ſuâʒitha) endi-prurditha (ordo) 248. folkitha (ſecta) 249. nôt-wëkitha (violentia) 281. — 243, 16. die vermuthung daß pineimida f. pimeinida (pinimida iſt druckf.) nämlich bei N. beneimeda f. bemeineda ſtehe, beſtätigt Bth. 56,
998 wo bemeineda (deliberatio) vorkommt, wie ſonſt beneimeda diſpoſitio, propoſitum, teſtamentum bedeutet, vgl. N. 24, 10. 43, 18. 49, 5. 9. etc. und forapimeinida (propoſitio) monſ. 348; N. hat auch noch folgende: ſtureda Bth. 38. ſcundeda (perſuaſio) Bth. 43. chnupfeda Bth. 214. ſuizzeda Cap. 147. geſtelleda (ſitus) Cap. 164. etc. — 248, 23. auch wohl habadi (habitus), der dat. habede N. Bth. 81. und getrahtede N. Cap. — 249, 18. lauhido vgl. f. 465; ſtëhhido (pleureſis). — ſuërden (dolores) N. Bth. 135; want-ſtoriden? (parietinae) N. 101, 7. — 249, 34. ſtatt ziugedôn ſtehet zugedôn (fovere) Bth. 244. Cap. 63. antſeidôn N. Bth. 56. — 251, 27. auch ker. 209. foatareidi (nutrix) miſc. 1, 19. fôtareidi und fôteraidi gl. pariſ. — 254, 11. andere beiſpiele: chlingelôd (tinnitus) N. Cap. 14; mittilôth (vices) ker. 237; mëttôd (geſticulatio) N. Cap. 122. dunkler abkunft; oſtôd (ſtrepitus) N. Bth. 80. desgleichen; brunnôd (crepitaculum) N. Cap. 15; ſtritôd (lis, cauſa) N. Bth. 86; trëtenôd (tripudium) N. Cap. 122; ſaſtinôdh (ſtipulatio) ker. 9; wiſôd (benedictio) doc. 244ᵇ; zinſelôd (fomes) N. Bth. 171. Cap. 28. 154; bei N. wird das ô häufig, aber nicht immer verkürzt. Das auslautende -t ſtatt -d in den pſalmen, z. b. ſcreiôt (clamor) 143, 14. houbet-wagôt (commotio capitis) 43, 15. anapläſôt (impetus) 45, 5. chlaſſôt (ſtrepitus) 84, 9. iſt wider N's ſonſtigen brauch, und Cap. 154. ſtehet auch deutlich zinſelôd. — 255, 28. der ſgaller cod. lieſt 23178. nuzz. et durh den namn: der münchner nutz er: der heidelb. nvtz· durch: die bildung nutzet alſo unhaltbar. — 256, 39. antilôthî (limina) ker. 176. dunkel; thikinôthî (teſtitudo? vielleicht teſqua) ker. 268. — 257, 18. N. 40, 3. der dat. heimôde, dem der nom. gleichlautet, weil N. hier kein -i mehr hat, 136, 1. wird geſchrieben heimôte? heimote?, wie mit kurzem o hêrote Cap. 56.

117. — 258, 12. ſpilôdôn aus ludw. lied nicht zu beweiſen, es heißt daſelbſt: ſpilôd under vrankôn (exultatio inter francos). — 259, 28. vgl. ſeges (für ſegetis) ſegetis. — 259 (246*, 3) vgl. vadum aus vahadum? — 262, 2. auch: piroupôti (ſpoliatio) doc. 228. geellendôti (captivitas) N. 125, 4. gidingôti (pactum). — 263, 19. aus der regel fließt, daß das ſchwed. ſans, dän. ſands unorganiſch wäre, es iſt auch aus dem roman. ſens (ſenſus) aufgenommen; was folgt hieraus für ſtanſa, dän. ſtandſe (f. 268.)? — 264, 13. grans (prora) doc. 216b. — 264, 17. zu fyrs vgl. Boeth. 166a þornas and fyrſas. — 265, 3. knicks. — 265, 22. opoſa (veſtibulum) ker. 278. hierher auch als ſem. runſa (fluentum) N. Bth. 236. Cap. 139; ich weiß nicht ob zuzſa (laena, veſtis) K. 52a. — 265, 36. amſe? Rab. 959. — 265, 47. eine ungedruckte wiener gl. gibt gamz (ibex) wonach gemße richtiger als gemſe. — 266, 15. ein ahd. liohs, liehs (lumen) folgt aus dem adj. liehſen (lucidus) N. 18, 9. und wider-liehſene (refulſio) N. Cap. 146; mēzaras, mēzers (culter) ſ. unten zu f. 321. — 266, 21. hierher auch lids (quies) gen. pl. lidſa? — 266, 27. altn. auch tēms (mora) und tafs (elocutio praeceps). — 266; 32. mnl. wals (nomen beſtiae) Maerl. 2, 85. — 267, 2. gilſi (cerebrum) maſc. oder neutr.? N. Cap. der dat. gilſe, der auch zu gils paſſen könnte, aber gl. vind. haben den nom. gilſe. — 267, 9. rancaſo (rancor) ker. 236. — 267, 31. nhd. klimſe (rima) Keiſerſp., doch andere haben klunſe. — 267, 35. das goth. adv. ſuns (ſtatim) verglichen mit altn. ſŷſla (negotium, cura) führt vielleicht auf ein adj. ſunſis, ſuns, ahd. ſuns, altn. ſûs (wie fûs) das ſoviel wie celer, promptus bedeutet haben wird, doch iſt weitere beſtätigung abzuwarten. — 268, 8. es gibt noch mehr ſchwed. adj. dieſer bildung, z. b. harmſe (triſtis) ênſe (concors) aflägſe (remotus); ſonderbar iſt das altn. ſubſtantiviſche âleikſa (inferior in ludo) worin offenbar die wurzel leik ſteckt, â- iſt ahd. ana- (f. 712.), gleichſam ein angeſpielter?* — 268, 23. chripſen (diripere) N. 34, 10. — 268, 38. fûlſa (abominationem ſimulare) tēmſa (languide agere). — 269, 21. feilifô feinanterô (ſaxi candidi) ker. 75. alſo weiblich. — 269, 40. hulſe (ſiliqua) herrad. 182b. — 270, 2. chupiſi auch hrab. 975b. — 270, 6. durch verſehen iſt hier das der vierten decl. folgende fem. ahd. itis (mulier) altf. idis, agſ. ides unerwähnt geblieben. — 270, 35. das ſchwed. dän. gods (opes) erinnert an das hochd. güter, wenn nicht im altn. gôts und dazu ohne umlaut vorkäme, knotir wäre altn. gœds. — 271, 10. wohl chēpiſa, weil agſ. cifeſe (bei Lye cyfes). — 272, 10. ahd. verba -iſôn: chlingiſôn ker. 58; drâhiſôn fällt weg, wenn man nicht drâſôd annimmt, ſondern draſôd (ſchnauben, nieſen) womit das mhd. traſen (ſchnauben, in vollem athem laufen) gramm. 1, 415. zuſ. hängen könnte?; durſteſôn (ſitire) nach durſteſâre N. Cap. 73; das nomen heileſôd N. Cap. 134; gemeiteſon N. Bth. 220; das nomen brocheſôd

N. Cap. 27; blachefôn (anhelare) N. Cap. 23; farfefôn N. Bth. 208; fpuotefôn nach framfpuotefâre N. Cap. 53; tutifon (horrefcere) carlsr. (für fcutifôn?); umbi-ficifôn (circumvenire) elwang.; walteſôn N. Bth. 107. 183, das ſubſt. walteſôd Cap. 129. — 272, 1000 12. auch in chëpifôn, ficifôn liegt das -is ſchon im nomen. — 272, 33. heilfa (ſalutare). — 273, 9. rûlpſen. — 273, 26. bei N. auch noch: gedunnerôn (tenuari) Cap. 59; geliehterôn (f. lihterôn) leviorem reddere Bth. 203; minnerôn Bth. 196; gewiterôn Cap. 169. — 273, 31. jungern MS. 2, 166ᵃ. — 274, 13. hâzus mit langem vocal, denn N. ſchreibt hâzeſſa (lamiae) Cap. 105. ſo wie niccheſſa (lymphae) Cap. 52, welche pluralformen ein *maſc.* hâzes, nicches anzunehmen rathen. — 275, 12. vgl. liehs (ſplendor) vorhin zu 266, 9. — 276, 31. hoſc (ſuggillatio) elwang. — 276, 37. pûſk (ceſtus) N. Bth. 197; theiſc (rudera) ker. 243; fluſk (fluxus) jun. 206. fram-fluſk (profluvium) jun. 220. mere-floig (aeſtus maris) N. Bth. 229. — 276, 37. altſ. hoſk (opprobrium). — 277, 2. fniofkr (lignum exſuccum); geifkr (pavor) edd. fæm. 166ᵃ, vielleicht neutr.? — 277, 3. aſc (fraxinus) a. w. 3, 225. — 277, 17. mit langem vocal vâſke (fomenta) N. Bth. 62. — 277, 17. öſkr, eiſkr (rugitus, fremitus) gen. öſkrs — 278, 13. lôſkêt (haeret) N. Bth. 171; naſcôn (catillare) gl. vindob. — 279, 24. ſtorh (ciconia) N. Cap. 149. — 280, 28. plëtacha (lappa) emm. 412. — 280, 42. glonko (egeſtio) N. Cap. 124. — 281, 30. auch das adv. alakjô (omnino) war anzuführen, es findet ſich im ahd. alluka (omnino) ker. 230. wieder (für alluhha)? — 282, 35. flinch (flunkern). — 282 (269ᵃ, 1) hôrechen W. 8, 13. — 284, 13. bei kêlikn, inſofern das ê für ei ſtehen kann, verdient doch erwägung das ſchweizeriſche chilche (eccleſia) das N. Bth. 23. 27. chilecha ſchreibt, obgleich ihm das ableitende -n fehlt; da jede kirche einen thurm hat, ſo vereinigen ſich beide bedeutungen. — 284, 18. ſchon die niederd. pſalm. 68, 22. haben etige (aceto); hierher ferner phorzih (veſtibulum, porticus); ruſtih (ruſticus) ker. 193; auch riſih? (cadus) ker. 69? — 284, 20. agſ. rädic (raphanus). — 285, 10. anticha (anicula) zwetl. 112ᵃ vgl. antiqua; locus, qui dicitur chinziha trad. fuld. 1, 44; filihha (numus) ker. 209. 222. 264. — 285, 27. kipenihhôt (peritus) ker. 140. fordert ein verbum penihhôn (exercere), was an das mhd. banechen Wigal. p. 523. 524. provenzal. baneyar gemahnt; die ſchreibung banecken wäre dann falſch, und nur bedenklich, warum nicht benechen, benchen daraus wurde? — 285, 35. krankes hals MS. 2, 140ᵃ. — 285, 40. munuc (monachus) engl. monk. — 286, 12. ahd. plëtucha (labacium?) monſ. 414. entw. lappa oder lapathum? vgl. zu 280, 28. — 287, 27. altſ. warag = altn. vargr. — 288, 8. ahd. tolc (ulcus, livor) blaſ. 8ᵇ jun. 232. tolc (vulnera) K. 47ᵇ agſ. dolg (vulnus, cicatrix). — 290, 20. handeg N. Cap. 100. — 290, 25. 1001 mandeg N. Cap. 162. — 290, 30. rotac oder rôtac (rudis) ker.

242. — 290, 34. vgl. vorhin ruſtih zu 284, 18. — 290, 35. ſcimbalac (mucoſus) ker. 50. — 290, 43. winác ker. 270. — 291, 1. wîzago (propheta) K. 27ᵇ. — 296, 9. N. hat die verba: graſegôn Cap. 68. ſeimegôn Bth. 230. wizegôn pſ. 147, 1. — 296, 28. honakes (mellis) ker. 205. und gehonagôt N. Bth. 118. — 297, 38. gehört hierher das goth. filêgri, filigri (latibulum)? — 298, 15. pithahadîc (ſtrenuus) ker. 262. nhd. bedächtig. — 299, 7. luzîc (gracilis, parvus) ker. 208. 223. [luzîg Muſp. 96. lucikin-ſô, lucikûn-awia Neug. 10, 744 (luzilûn-owa 12, 744)] — 299, 22. unpauhhinîc (ignavus) ker. 158. — 299, 32. ſimblîc (aeternus) hymn.; ſlithîc (ſaevus) ker. 249. — 300, 2. ſundirîc ker. 279. — 300, 10. fêhhanîc (doloſus) ker. 97. — 300, 42. N. hat öfter -ig, ſeltner -îg, hier noch andere beiſpiele: buoh-chamerig Cap. 127; filo-chôfig (linguoſus) 139, 11. ihſelig (miſer) Bth. 208; gêſterig (heſternus) Bth. 262; gibedig (fertilis) Bth. 140; morgenig (craſtinus) Bth. 262; ungeniſtig (inſanabilis) p. 265ᵃ, 33; prazelig (rabidus) Cap. 112; rertig Cap. 113; runſig (manans) Cap. 141; ferſihtig Bth. 143; wihſelîg (mutuus) Cap. 26. Bth. 216. aber wëhſêlig Bth. 139. (vgl. wëhſel-lîh, hernach zu 565, 36.); unzúfvelig Cap. 93. 99. — 304, 12. noch einige mhd.: ertec, unertec (nhd. artig, unartig); glenzec; ruemec MS. 1, 114ᵃ; viuhtec (humidus) u. a. m. — 306, 13. erſtêt conj. ſcheint inliuhtigen (illuminare) T. 4, 18. oder iſt das inliuhtjen?; chûmîgen (laſſeſcere) doc. 206ᵇ vielleicht chûmîgên? apanſtîkan (invidere) ker. 176. — nhd. verba zweiter conj. ſind noch: duruſtigôn (indigere) K. 45ᵃ; émizigôn (continuare) K. 44ᵇ; gejihtigôte (paralytici) N. 56, 9. — 306, 39. ſchimelgen MS. 2, 68ᵇ verſchuldegen Iw. 58ᵇ. — 311, 23. furche (ſulci, gen. ſg. fem.). — 312, 16. hriſpahi (virgultum) ker. 282. — 312, 32. ſpizahi iſt grummet, nachheu. — 312, 35. ſprithahi oder ſprîthahi (frutetum) ker. 130. — 313, 3. cod. pal. lieſt ander boume und albor nach; G. andern poumen u. albern nach. — 313, 8. vielleicht geſinde-lêhe, wie Bert. 58. zouberlêhe, von leich (ludus, ſpiel)? — 313, 18. jattach (ausgejätetes unkraut). Schm. p. 154. note führt noch an: aichach, birkach, geflüglach, gſtockach, mit der nebenform -icht. Adelung hat knickicht. — 313 (297ᵃ, 4) hierher auch mitti-vêrihi (dimidium) und das verbum gimitti-vêrihen (dimidiare). — 314, 28. nhd. in-ſnêrahan (innectere) parif.; pifnorahan (complecti) ker. 49. — 317, 12. chuadilla ſgall. 195, was auf e, nicht ë führt. Widillô (mollis, weichling) pl. widillun (molles) monſ. 388, auch N. Cap. 1002 44. gibt das ſchw. maſc. widello (hermaphroditus) acc. widellen, mit der hinzugefügten deutung: er habet wibes lide, doh er man ſî; tannân beizet er widello, ſamo ſo wibello, daz chît ter wiblido. So unbefriedigend das iſt, ſieht man doch das formative dér endung -ello, da N. ſelbſt wibello (f. wibello) bildet. Tunculle (gürgitem) ker. 42. erinnert ans mhd. tunkel-ſtërne (f. 526.) — 318, 13. dieſe deutung zurückgenommen f. 722. zat-

urra ſteht für zat-urja, wie eim-urra (cinis) ſtehen könnte f. eim-urja, welches wichtige wort erſt durch ker. 46. zum vorſchein kommt, wo es buſtum gloſſiert. Es declíniert ſchwach und bedeutet die glühende, wie falawiſca die todte aſche; altn. eim-yrja (cineres igniti) nicht eim-irja zu ſchreiben; agſ. âm-yrje, æm-yrje, pl. æm-yrjan (cineres); dän. ämmer. Stamm iſt altn. eimr (fumus tenuis) ſchwed. êm, im. — 318, 41. die formen *-unna* ſind die älteren und wandeln ſich ſpäter in *-inna*; lungunne (pulmones) ſgall. 191. forſcunne (indagine) ker. 154. ſcheinen unweiblich; Hickes gr. fr. 12. und 88. führt aus der ungedr. E. H. die altf. formen wôſtunja (defertum) und faſtunnêa (jejunium) an, vgl. goth. faſtubni (woraus vielleicht faſtunni geworden, wie forſkunni aus faúrſkubni? die nünchn. hf. (Gley p. 33.) ſcheint wôſtinnêa zu leſen; elinna (ulna) ker. 286; rôſennûn (lentiginem) trev. 64ᵃ. Hierher auch die altn. niðrum (terra) und die weibl. eigennamen iôrunn, þorunn, orun; vgl. ahd. hruadun, gen. hruadunne trad. fuld. 1, 42. — 320, 3. gutênno ſteht Cap. 146. — 321, 31. was bedeutet burgeriſſa N. Bth. 83?, ſchwelgerei? — 321, 34. ſcruntuſſe (ſiſſara) ker. 145. — 321 (305ᵃ, 3) unbezweifelbar iſt mêzaras alte, organiſche form, auch gl. elwang. mêzzires (cultrum) und N. Cap. 73. rêbe-mêgera (falx vinitoris, rebmeſſer). — 322, 4. hrêneſſî (caſtitas) ker. 227; firneſſî (cupiditas) ker. 158. (von firina, luxuria). — 323, 2. die gl. ker. ſcheinen weibliche -neſſî zu haben, da 83. der dat. ſcultieneſſî (devotione), nicht ſcultieneſſe, vgl. ábuhneſſî (continentia) 260. (abolmiſſi 20.); irquêmanneſſî 163; irſtantanneſſî 241. — 323 (306ᵃ, 2) dieſes ungewöhnliche -ê ſtatt -î in der weiblichen flexion wäre an ſich dem goth. -ái weit entſprechender als -î und verdient aufmerkſamkeit. — 324, 30. bloſſes *-nis* ſtehet in kiſihtnis (contemplatio) jun. 236. — 326, 11. merkwürdig iſt das altfrief. *nefe*: blâtnefe (pauperies) leftnefe (captivitas) damnefe (damnatio) ſkipnefe (conſtitutio); in den alt. geſ. (ed. leuward.) p. 373. finde ich ergens f. ergenefe. — 327, 36. heidineſſe, toverelſe Maerl. 3, 256. — 328, 21. daß ff aus einfachem f erwachſe beſtätigt nicht nur das frief. -nefe, ſondern auch mêzeres, gen. mêzereſſes, hâzes, pl. hâzeſſâ, nicches, pl. niccheſſâ (vorhin zu f. 274.), ja die analogie des nn und rr. — 328, 31. afaraſſus ſcheint aus der partikel afar, wie περισσός aus περί gebildet. — 331, 33. ſchandolf Bert. 56. Ich finde noch nnl. ſpottolf. Wiarda im frief. wörterb. p. 149. ohne näheres citat hat frudelf (procus) und friudelve (freierſtand). — 332, 31. über dieſe baumnamen vgl. f. 530. — 334, 8. hierher auch die eigennamen hûnolt, rûmolt, findolt, berchtold (berht-old, pêrahtold) amerolt MS. 2, 72ᵇ; vgl. gouchgoualt Ben. 209; boſſolt kolocz 237; ſwerolt Renner bei Adelung 2, 137. — 337, 10. altfrief. *lrſen*, umſetzung von *liern*. — 338, 27. auch agſ. nihtern (nocturnus) und daneben dägdern (diurnus), ſeſſen ableitung

ſchwer zu deuten iſt, es ſcheint ein ſubſt. dâgî vorauszuſetzen. — 338, 32. in plattd. büchern des 16. jh. finde ich arbeidern (laborioſus) Agricola 37ᵃ; früchtern (timidus) 38ᵇ; kivern (rixoſus) 57ᵇ; bulderne (praeceps) Kinderling p. 378; [merkern (attentus) Detm. 2, 49; vruchtern (timidus) 2, 164; ſchemern (verecundus) ſchemernheit (verecundia) Narragonia 26ᵃ 91ᵃ; fehlüchtern Eyering 1, 639; bequâmern und nüttern, commodus et utilis, v. Steinen 1, 1823; ni-pligtern (lüſtern) brem. wb. 3, 239; lemmern 3, 52; gôd-danern (gutthätig) 2, 527. tô-danern (zuthätig) 1, 227. verdonern 1, 228; rftern (der aufreißt) 3, 507; leedſprekern (verleumderiſch) 3, 33; milern (blöde) 3, 160; reddern (laborioſus) 3, 458; delgern (vergehend) 1, 195; indenkern (nachdenkend) 1, 200; tôdringern (zudringlich) afdringern 1, 246; vergetern (obliviosus) 1, 318. 379; anganern (anbrüchig) 2, 480. naganern (eigennützig) 2, 481; nagevern (nachgiebig) 2, 505; tôgevern (id.) ibid.; anhalern (anziehend) 2, 568; halfblendern (gemiſcht) 2, 570; haat-drägern (haßtragend) 2, 604; hebbern (habſüchtig) 2, 610; ênkennern (diſtinctus) 2, 759; ôkern (haushälteriſch) 5, 434; ringe-wegern (unbedachtſam) 5, 449;] ſind ſie entſtellt aus compoſitis mit -gêrn (ſ. 560.) arbeidern aus arbeidgêrn? [rechchern (rachgierig) Kanzow 2, 108 aus rechegern.] — 340, 6. auch engl. drunkard etc. — 341, 38. Fiſchart Garg. 50ᵇ hat: mönchenzen, weibenzen, türkenzen, teufelenzen. — 342, 35. hier beiſpiele aus gl. ker.: anſtanti (gratia) 173; hroafandi (clamor) 145; kêpandi (gratia) 173; pi-clipanti (incitamenta) 131; knêht-kipêrandi (puerperium) 227; rotêndi (rubor) 243; rôgentî (accuſatio) 55; fliganti (leveritas) 20; kiſtillandi naht (intempeſta nox) 163; ſoachandi (petulantia) 6; fuêlkendi (flagrantia) 123; falawêndi (crepuſculum) ker. 54; phalawiſkandi (flagrantia) 123. von einem verbo falawiſcan (in cinerem convertere?); flôverendi (conſolatorium) 226. von fluobaran (conſolari); wentendi (diverticulum) 89. Sie ſcheinen vom part. prâeſ. wie die auf -anî (ſ. 161.) und -ôtî, -itî (ſ. 261.) vom part. praet. geleitet, oder wären es *neutra* auf -andi? wie wir heute ſagen: das tröſtende, das erhebende? vgl. K. 20ᵇ heilanti din (ſalutare tuum) und die altn. -indi. — 343, 2. firnindi (teſqua). — 344, 12. talundi ſteht ker. 218. mammunti ker. 179. — 344, 34. ein goth. adj. ſniumunds (celer) folgre ich aus dem compar. adv. ſniumundôs (celerius, σπουδαιοτέρως) Philipp. 2, 28. wozu ſich der poſitivus ſniumundô (μετὰ σπουδῆς) Marc. 6, 25. Luc. 1, 39. verhält, wie ſich ein ahd. ſniumuntô zu ſniumuntôr verhalten würde, auch alja-leikôs (ἀτέρως) Philipp. 3, 15. iſt comparativ; nähere ausführungen cap. VII. — 346, 29. N. 118, 161. hat ein verbum chaz- 1004
zonîo (torqueo). — 347, 42. imaguncula. — 348, 14. verſiclîn (verſiculi) ker. 111. — 348, 32. daz honang N. Bth. 110. — 348, 40. kaupângr (emporium). — 349, 20. ich habe ſkilliggs in den quittungen überſehen. — 350, 21. weiter ahd.: abanſtinc

(invidus) fgall. 194; cotine (tribunus) ker. 75. heißt das von göttlicher abkunft?; fama-hafting (deus cunctalis) N. Cap. 52; höfling (penas) höflinga (penates) ibid. 51; ana-fideling auch Cap. 103; trubting (ipontalis) N. Cap. 165; fending (obolus) N. Bth. 128. — 352, 15. hülzine (holzapfel) Wh. 3, 415ᵇ (wo cod. caff. fehlerhaft korcewile f. hülzinge) fchemmine (a. equi) Rab. 394. 958. — 352, 42. gatuline fgall. 199; höfiling (nugas) carlsr.; farling (miles) N. Cap. 55. eigentlich armatus; fubeline (inductilis) lindenbr. 996ᵇ, die hf. hieß fo, ich vermuthe aber feubeline, was man anfchiebt oder einfchiebt (ermel, wurft)? — 353, 1. helfline (denarius). — 353, 8. qvêdlingr (brevis cantilena). — 353, 20. heckeling (alapa) Oberl. 103ᵃ; grinf-lire (canus) MS. 1, 81ᵃ. — 353, 36. hirling (meta feni) Pictorius; brödling (der in eines brote fteht); günftling; knieling, Frifch; plättling (plattenträger; mönch) Luth.; pünderling (alapa) Garg. 49ᵇ; fchreiling, milch-fchreiling (infans) Garg 47ᵃ 51ᵃ; fchürling (gefchorner) Luth. — 353, 62. kneekeling; voedfterling. — 354, 3. gnalling; gnausling. — 354, 31. grêting (falutatio). — 355, 26. der möfline Parc. 1ᵛ. — 356, 10. auch gl. ker. 209. 232. einine (quifpiam) neinine (nullus). — 356, 24. ardingun N. Bth. 233. Cap. 81; ftalingun (vane) ker. 150; kâhinkun ker. 237; ituzzelingun N. Bth. 233. 234. Cap. 78; funtirinkun ker. 249; farinkun (repente) ker. 107. 129. 236; unforawifinkun (fortuito) ker. 129; mit u taruunkun (latenter) ker. 252. — 357, 11. erflingen (ärfchlings) a. w. 2, 56; urblâpelingen (ex improvifo) Oberl. 1900. aus Keifersb.; fitelingen Oberl. 1506; rad-fchiblung (im kreis, flav. okolo) Oberl. 1259. — 357, 15. brütlings (engl. abroad) treiblings (engl. adrift) ohne -s noch gehling (fubito) Simplic.; ftändling (ftando) Garg. 250ᵇ; blinzlingen Ph. v. Sittew. 2, 258. — 358, 3. bâclinga (retrorfum); fyrdinga (catervatim); grundlinga (funditus). — 359, 1. bemerkenswerth iſt, daß N. einigen dieſer adv. langes û gibt, z. b. ftuzzelingûn Bth. 233. ardingûn 234, anderemahl nicht, gleich als feien es flexionen fchw. fem. oder neutr. — 359, 40. nerung (heros) herunga (heroes) N. Cap. 141; krift-krimmune (ſtridor dentium) ker. 260; lizitune (fimulatio) ker. 251; feftinune (vigôr) ker. 284; wörthune (folemnitas) ker. 269; wiginune, wizanune (divinatio) ker. 207. 278. — 360, 7. hornune MS. 2, 130ᵇ. — 360, 25. inlunka (ſtudium) ker. 152. wahrſch. iſt doc. 220ᵇ paldôn ilungen zu bellern: inlungen. — 360, 30. mêtamunga N. Bth. 218. — 361, 19. râmunga N. Bth. 190. — 361, 12. fcaffunga N. Bth. 181; fcawunka (conſideratio) K. 41ᵃ. — 361, 13. iſt feitunga (gladium) monſ. 388. ſchreibf. f. fceitunga? — 361, 15. fêftunga (fatum, diſpoſitio) N. Cap. 41. Bth. 213. 216, kommt ſonſt nicht vor. — 361, 19. ſtarchunga auch N. Bth. 250. — 361, 27. wahtunga (vigiliae) ker. 105. — 361, 32. zaichanunga K. 41ᵃ; zêhanunka (decuria) ker. 91. — 362, 43. ſchiffunge Parc. 81ᵃ; atzunge MS. 2, 135ᵇ. — 364, 13.

lotunkôn (deliberare) ker. 255. — 366, 24. aus faſtumni könnte mit der zeit faſtunni (vorhin zu f. 318. 319.) geworden ſein? wie aus namnjan nennen (1, 123.) — 367 (318¹) die analogie von ST, SK fordert auch ein ableitendes SP, ich weiß aber nichts beizubringen auſſer etwa dem eigennamen heliſpa trad. fuld. 1, 33. — 367, 11. der irrthum mit obaſt, ofeſt wird f. 708. berichtigt. — 368, 44. das verbum angiſtôn N. Bth. 72. — 369, 8. noch Plater in ſeiner biographie gebraucht p. 26. 27. dienſtlin f. knecht. — 370, 2. folleſt N. Bth. 28. und bloß das o, nicht das e, accentuiert. — 374, 30. himelſka (lex coeli); frônifca (elegantia); ſûbir-wibiſga (mundus muliebris) elwang.; häufigſt in adverbialiſcher redensart wie: in himelſcôn (lege ſuperâ, auf himmliſch) N. Cap. 42; in altiſkûn (auf alte art) N. Bth. 213; in doriſkûn (auf doriſch) N. Cap. 159; in chriechiſcôn N. Cap. 167; in traciſcôn ibid. 109. — 375, 15. haimiſc (domeſticus) ſgall. 197; lenziſc (vernus) N. Cap. 5. pruttiſc (iniquus) N. Bth. 186. 195; ferriſc (longinquus) N. Bth. 250; frôniſg (arcanus) ker. 19. — 376, 26. läppiſch. — 376, 36. man ſagt: engliſch, ſchottiſch, iriſch, ruſſiſch, finniſch, jütiſch, däniſch, und nicht engländiſch, irländiſch, dänmärkiſch, obgleich england, irland, dänmark, weil jene adj. aus den alten volksnamen: angeln, iren, dänen, jüten etc. ſelbſt gezogen ſind. Nur wenn der erſte theil einer zuſ. ſetzung mit -land keinen volksnamen enthält, geht das land mit in adj. ableitung ein, z. b. von holland, ſeeland, grönland: holländiſch, ſeeländiſch, grönländiſch. — 377, 33. râtiſkôn zwetl. 116ᵇ N. Bth. 57. 87. 248; frôniſkôn Cap. 164. — 377, 45. vgl. ſchwed. miniſka (minuere) oben f. 283. — 379, 37. fernere aufmerkſamkeit fordern: fahſôhti (fomites, fechſen?) ker. 131. und opparoht (ſervitium)? ker. 177. — 380, 33. ferner ahd. adj.: giloht (herniofus) von gil (hernia); hornaht N. Bth. 229. Cap. 147; ſtêrnaht N. Cap. 55; ſtrâmilaht (ſegmentatus) flor. 983ᵃ. — 381, 22. weiter altn. fôxôttr (jubâ diſcolore); fiöllôttr (montuoſus); hornôttr (cornutus); ſkâlkôttr (nequam); vikôttr (tortuoſus). — 382, 14. auch Herb. affôhte. — 383, 39. zonachtig (ſonnig). — 402, 13. -ilida findet ſich in mihhalitha (magnitudo) ker. 199.

Zum dritten capitel.

405, 16. es hätte bloß geſagt werden ſollen: zweier wörter, da nicht bloß das erſte, ſondern auch das zweite durch die länge der zeit verdunkelt und undeutlich, ja bei der partikelzuſammenſetzung das erſte wort unſelbſtändig (untrennbar) werden kann. Urſprünglich, als das compoſitum entſtand, waren allerdings beide wörter deutlich; abgeſehen von dem fall, wo ſpäterhin nach der analogie gangbarer, alter zuſammenſetzungen

neue fortgebildet werden und das erſte wort nur etwas fühlbares, nicht gerade etwas deutliches auszudrücken braucht. — 405, 31. hierher gehört auch die ſteigerung der abſtammungsverhältniſſe ur-ur-großvater, agſ. êald-êald-fäder (proavus); nhd. pflegt bei waaren fein-fein die feinere ſorte zu bezeichnen. Bemerkenswerth iſt der ausdruck hove-hof bei Saſtrow 2, 602, d. h. der innere hof des adlichen ſitzes, zum unterſchied von einem äußeren, davorliegenden. — 406, 44. ſchulze, ſchuls aus ſchultheize, ſchultheiß, ſchultheß; arolſen, mengerſen, meimbreſſen, aunem etc. aus aroldes-heim, mengeres-heim, meginhêrtes-heim, auen-heim; hierher auch das m ſtatt n vor labialanlaut des zweiten worts, wie meim- in dem letztangeführten beiſpiel, oder eimer f. eimber, wimper aus ein-ber, wint-brâ; franz. baſſompierre ſt. baſſen-ſtein und viel dergl. — 414, 17. herchenо-aldus, vita Eligii (6. jh.) 2, 18. — 414, 46. lida-gilâz (junctura, compago) monſ. 353. 410. — 415, 4. mane-heit (humanitas, menſchheit) Bth. 88. — 416, 26. traga-ſtuol monſ. 363. — 416, 46. rêpa-torſûn (thyrſo) monſ. 363; mucca-nezi monſ. 359. — 417, 32. frawio-lôs (inconſultus) ker. 150. — 417, 38. ſpilo-hûs monſ. 362. — 418, 2. l. pi-noman (ſ. 806.) — 417, 36. was über das ſchwanken des comp. vocals bei N. zwiſchen a, o, e geſagt iſt, will ich hier etwas näher ausführen und belegen: *a* finde ich außer ata-haft (continuus) Bth. 74. 97. (jugatus) Cap. 170. noch
1067 in ſtata-hûs (conſiſtorium) Cap. 55. Allein er ſchreibt auch ato-haft Bth. 261. und ate-haft Cap. 72, geate-haftôti Bth. 264. Folgende comp. haben ferner *-o*: tago-ſtêrno Bth. 31. 110. tagolih Bth. 121. neben tage-rod (crepuſc.) Cap. 101; turo-wart Bth. 180. neben ture-ſtal (poſtis) Cap. 134; grabo-hûfo Bth. 37; wêgowiſo Bth. 151. wêgo-leitta Cap. 134; ſcado-haft (damnoſus) Bth. 92; gibo-hûs Cap. 13; lido-ſtarch Cap. 120; ſamo-lih Bth. 125; ſo wie nach langer ſilbe: êo-buoh Bth. 209. 271. êo-teilare Bth. 271; hello-got Bth. 181. hello-tur Cap. 131. hello-wart Cap. 130. neben helle-winnâ (eumenides) Cap. 131; weido-guten (diana) Cap. 146. neben weide-gutin Cap. 147; ûhto-ſtêrno (lucifer) Bth. 223; geburto-tag Cap. 14; fuoro-gebo Cap. 156; wunno-luſt Bth. 142; houbeto-los Bth. 170; willo-waltig Bth. 271. neben willewaltig 212. 249. wille-warbun Bth. 249. Bloß mit *-e* finde ich: mane-heit Bth. 88; chare-leih Bth. 179; fluge-gerta Cap. 16. 37. fluge-ros Cap. 39. fluge-ſcuh Cap. 37. 149; here-chnêht Cap. 51. here-bergôton Bth. 37; truge-tievel Bth. 44; hove-ſtat Bth. 148; mere-wâg Cap. 72; glaſe-varo Cap. 56; graſe-varo Cap. 57; desgleichen nach langer ſilbe: brûte-ſtuol Cap. 112; râte-lôs Cap. 120; chraſte-lôs Bth. 186; miote-gêrn Cap. 120; emize-louſt Cap. 10; [emeze-chôſe Bth. 225; lobe-ſam N. Cap. 7; wine-gêrn Cap. 8. wine-ſcaf Cap. 9; gome-lih 10; bore-fêrro 16. neben borferro, borlango ibid.] rôſe-bluomon Cap. 121. u. a. m. Nach

langen silben fehlt in den meisten fällen jeder comp. vocal ganz. Aus den beispielen ergibt sich, daß N. (oder die abschreiber) sich geneigen, das ältere a und o in e zu verdünnen. Das o für flexivisch zu halten verbietet das daneben gültige a und e. Wo e allein gilt, nicht mit a und o wechselt, scheint es oft = i, also ableitungsvocal, z. b. in here-, brûte-. — 420, 25. figpoum N. p. 262, 19. — 423, 10. grafe-müggo MS. 2, 85ᵇ. — 423, 15. wëge-muede lw. 41ᵇ. — 423, 37. kirch-tür, kirch-gerüste Mar. 84. 101. chirich-hof pf. ch. 83ᵃ. — 431, 15. bett-brunzer (submejulus); himmel-schreiend (sünde die in den h. schreit). — 435, 1. dac-trouf trev. 37ᵃ nhd. dach-traufe. — 437, 4. deutlicher pin-rât fragm. belli 1465. der unter einer pinie beschlossne verrath. — 437, 17. vgl. finna-wendigêr (eliotropius) N. Cap. 68. — 437, 34. nhd. löwen-ritter, mhd. r. mit dem l. — 440, 11. krebsgang (wie eines krebses). — 442, 36. fischwasser, worin fische gehalten werden; [crëbeg-bah (trad. fuld. lib. 2.) worin man kr. fängt;] scalch-forhta (timor servilis, wie sie der knecht hat) N. 18, 9. — 443, 12. topf-knaben MS. 1, 80ᵇ, knaben die mit dem kräusel spielen. — 443, 17. die eier-jule, der butterhannes, die eier, butter feil tragen. [Altn. skinna-biörn, einer namens biörn, der mit pelz handelt Liljegren hjeltaf. 2, 233; viga-kolr, kolr der einen gemordet hat Nial. cap. 37.] — 449, 11. êrd-cot Cap. 52. êrd-frowa (cybele) Cap. 146. êrd-lucher Cap. 62. êrd-chuft Bth. 83. êrd-tier Bth. 90. êrd-wuocher Bth. 1008 79. — 450, 3. mhd. hal-rât (fraus) Rud. weltchr. (Schütze 2, 195. unrât). — 455, 30. mhd. gêr-schuz Nib. gêr-stange ibid. — 455, 39. gibo-hûs Cap. 13. — 455, 41. giaf-göltr Gulaþingsl. 396. — 456, 27. gold-fahs Cap. 71. — 458, 8. hello-got Bth. 181. hello-tur Cap. 131. hello-wart Cap. 130. hello-winnâ (eumenides) Cap. 131. — 459, 26. here-chnëht Cap. 51. Bth. 132. — 461, 34. gebi-leich Cap. 89. hi-reifara (pronuba) Cap. 41. 133. hi-fâmo (femen genitale) Cap. 152. hi-tât (gignendi opus) Bth. 169. Cap. 134. hi-fuoga Cap. 134. — 461, 36. hi-stiure (ehesteuer) Rud. weltchr. — 461, 15. höfud-smât (tunicae orificium, was ahd. houpit-loh) edd. fæm. 193., nach Lye soll das agf. heâfod-smâl auch capitium bedeuten. — 462, 8. himel-gibel (polus) Cap. 81. 107. himel-hêrote Cap. 117. himel-loz Cap. 55. himel-geluft Cap. 85. himel-ring Cap. 84. himel-falenza Cap. 55. himel-fâzen (coelicolae) Cap. 50. 111. 135. — 463, 30. ahd. chare-leih (modus flebilis) Bth. 179. — 464, 37. lant-sideling N. 104, 25. — 465, 10. lant-mære Karl 125ᵃ. — 465, 27. lib-chiccha (vivificа) Cap. 158. — 466, 32. liut-cot Cap. 54. liut-frowa Cap. 134. liut-fâlda Bth. 208. — 466, 44. leut-freßer (menschenfr.) Garg. 48ᵃ. — 467, 9. megin-giörd. — 467 (442ᵃᵃ, 2) berichtigt f. 806. — 468, 26. mere-wâg Cap. 72. — 468, 35. mer-garte pf. ch. 39ᵃ. — 469, 22. mein-rœte Nib. mein-eit c. p. 361, 59ᵈ. mein-tât ibid.

55ᵃ. — 472, 13. muot-râwa Cap. 32. — 472, 41. nôt-feûi Cap. 112. — 473, 9. nît-bant Frig. 3628. nît-geſchelle Mar. 161. nît-flac kl. 1498. Wigam. 1904. nît-ſpil Parc. 10166. 21097. — 477, 13. ſchif-gereiſen MS. 2, 150ᵇ. — 478, 4. agſ. *fêðera* (collum): fvêðr-bân (cervix) fvêðr-beâh (torques) fvêðr-cope (columbar) fvêðr-coðu (colli morbus) fvêðr-vêre (id.) fvêðr-icêacul (collifrigium). — 479, 7. þiôd-numa Grimm. 28. — 479, 25. *uhtêd* (crepuſculum matut.) ahd. uhta-ſtërno (lucifer) ûhto-ſtërno Bth. 223; agſ. uht-gebêd, uht-ſang; hat hiervon ucht-land in der Schweiz den namen? gegen morgen liegend? — 480, 7. walbluot pf. ch. 69ᵇ wal-ſlôg ib. 59ᵃ wal-ſtat ib. 51ᵃ wal-ſtrâze ib. 112ᵇ. — 480, 55. wërlt-ſacha Bth. 147. wërlt-ſâlda Bth. 74. wërltmendi Cap. 37. wërlt-pilde Cap. 60. wërlt-ſtuol Cap. 162. wërltzimber Bth. 174. 185. Cap. 161. — 481, 16. wërlt-êre En. 78ᵃ. — 481 (456ᵃ, 1) wortzeichen Bth. 45. 190. 245. — 482, 46. wilmaht (valetudo) Cap. 52. wille-warba Bth. 270. — 483, 9. winiſcaf (foedus) hymn. 8, 8. — 483, 18. wine-lieder Görres meiſterl. 169. (vgl. I. 505.). — 484, 3. auch lig-egeſa (terror ignis) Beov. 207. — 484, 65. ahd. chutin-boum (l. chutin-b., nhd. quitten-b.) flor. 989ᵃ geiz-boum zwetl. 125ᵇ henkil-b. trev. 37ᵃ kelter-b. (prelum) trev. 37ᵇ lôr-b. Cap. 15. maſt-p. monſ. 340. rite-b. (genus tormenti) flor. 986ᵃ ſëgal-p. (malus) monſ. 334. 340. ſpir-b. fr. or. 1, 675. und mhd.: lint-boum (pertica feretri) En. 7335. pine-boum, pin-boum (pinus) pf. ch. 32ᵇ 39ᵇ ſtal-boum (nom. ſideris) die urmâren ſtal-boume pf. ch. 96ᵃ (das ſtelboum der gl. trev.) etwas anders iſt ſtalt-boum En. 3008. wofür wohl ſchalt-b. (ruderſtange) zu leſen? — 485, 9. zobel-balc Wigal. laſter-balc Bert. 56, noch heute ſchimpfwort in Oeſtreich (Feſslers leben p. 127.) — 485, 11. vërch-pan pf. ch. 69ᵃ. — 485, 29. bâr-bant Roth. 3093. En. 12018. s. Heinr. 336. wint-bant (brackenſeil) c. p. 341, 235ᵃ. — 485, 52. fuegil-pein (tibia) doc. 238ᵃ. — 485, 53. fvêðr-bân (os cervicis). — 486, 34. bôn-biôrg (mendicatio) fem., aber fugl-biarg (aviarium) neutr. — 487, 3. kroſs-bëri (crucifer). — 489, 10. geburto-tag Cap. 14. — 489, 45. wandel-tac Parc. 117ᵃ weide-tac Parc. 119ᵃ ſuon-tac pf. ch. 81ᵃ. — 490, 43. hi-tât Bth. 169. Cap. 134. — 491, 5. mein-tât c. p. 361. 55ᵃ. — 491, 54. das erſte wort zuweilen unperſönlich, ſächlich, vgl. feâh-tuom (rapina) fr. or. 2, 930. und altn. blôd-dômr (ſent. capitalis). Das ahd. zollan-tuom (telonium) monſ. 309. ſetzt ein (nach dem latein gebildetes) ſubſt. zollan voraus, vgl. zollinâri (telonarius). — 492, 14. ſumar-fano (pallium aeſtivum) jun. 229. — ſige-van Triſt. — 492, 51. *fards!* (iter): altſ. megin-fard (bellum); win-fard (iter ad vinum compar.) freckenh. 28; mhd. herfart Bit. 51ᵃ; nhd. heer-fahrt, heim-fahrt. — 492, 63. glaſe-vaz (lucerna) herrad. 199ᵃ bifem-faz monſ. 332. milch-faz flor. 985ᵃ. — 492, 77. tugent-vaz ſchmiede 101. uneigentl. ſalden vaz c. p.

341, 234ᵃ. — 493, 83. acher-gang Bth. 235. — 493, 85. ôarc-gang (latrina) hufel-gang (eucharistiae participatio) vëald-gengo (latrocinium). — 493, 88. acher-gano MS. 2, 255ᵃ Rezt. 235. — 493, 90. kirch-gang, kreba-gang. — 494, 7. hufel-gengi; vgl. ahd. lant-pigengo, ahhar-pigengo. — 495, 10. fpuot-kôbo (fecundanus) Cap. 52. fuoro-gôbo (cibum largiens) Cap. 156. — 495, 19. rât-gôbe pf. ch. 8ᵃ 113ᵃ zins-gôbe Iw. 6350. (6377.). — 495, 31. chorn-gôba Cap. 52. gaft-gôba Cap. 72. — 495, 36. houpit-kôlt emm. 401. 402. — 495, 48. lêhen-gêlt Otto bart 95ᵇ. — 496, 17. ahd. *kot* (deus): ôrd-cot Cap. 52. fliht-cot (praeful) Cap. 162. fiur-got Cap. 52. hello-got Bth. 181. hôrt-cot Cap. 138. liut-cot Cap. 54. luft-cot Cap. 135. tegân-got (decanus) Cap. 160. tuom-got Bth. 156. zuivel-got Cap. 52. — 496, 30. alin. hûs-gumi (herus) edd. fæm. 103ᵇ. — 496, 41. ahd. anot-hapuh, caus-hapuh, *lex bojuv.* — 496, 50. nhd. luns-hals Platers leben p. 171. neid-hals (= neid-hart) Bronners leben 1, 197. (vgl. f. 340.) — 496, 65. dân. hinde-ham, hiorte-ham K. V. 1, 248. 258. — 497, 21. hilcof-heit Cap. 123. fcalh-heit Bth. 238. wip-heit monf. 390. — 498, 7. gîr-heit Bth. 50. 53. (? gir-heit). — 498, 15. frâg-heit Barl. 102. — 499, 41. nhd. axt-helm (manubrium). — 500, 15. gibo-hûs Cap. 13. muos-hûs (coenaculum) jun. 318. palinz-hûs O. IV. 20, 6. ftata-hûs (conſiſtorium) Cap. 55. — 500, 23. altn. fiarg-hûs edd. fæm. 249ᵇ 250ᵇ; mhd. dinc-hûs c. p. 361, 12ᶜ muos-hûs Wigal. — 500, 60. muos-kar MS. 2, 81ᵃ. — 501, 6. altf. himil-kraft. — 501, 10. man-kraft Roth. 7ᵃ. — 502, 12. ambaht-lakan, fculd-lakan freckenh.; mhd. fpër-lachen Vrib. Trift. — 502, 43. verfi-hieden ift leitî in waʒʒar-leitî (aquae ductus) monf. 333. heim-leiti (nuptiae) Cap. 42. — 503, 3. gud-leifr. — 503, 29. chare-leih (cantus flebilis) Bth. 179. chlaf-leih (tonitru) Cap. 59. 114. rang-leih (palaeftra) Cap. 88. fang-leih Bth. 181. — 504, 1. hiôr-leikr (pugna) edd. fæm. 185ᵃ. — 505, 2. agf. fvînlîca (forma porcina) Beov. 110. — 505, 4. ahd. *lîp* (vita): ôrd-lîp N. 68, 1. himil-lîp ibid. ûffconwo-lîp (vita contemplativa) N. 32, 2; mhd. munih-lîp (vita monaftica) c. p. 361, 77ᵃ. — 505, 31. fnabel-liute Ernft 30ᵇ. — 506, 4. wine-liet vgl. zu 483, 18. — 506, 35. himel-geluft Cap. 84. wunno-luft Bth. 142. — 507, 17. acher-man Cap. 77. Bth. 216. — 508, 39. leif-meiſter trev. 42ᵃ. rot-meiſter Rab. 534. — 509, 15. vgl. frift-mâlig Bth. 241. 262. — 509, 24. houft-mâl (ſtadium) Cap. 145. — 511, 56. vlëder-mûs MS. 2, 144ᵃ. — 512, 23. lîp-nar c. p. 361, 70ᵃ. — 512, 42. fchorgenôz pf. ch. 54ᵇ ftrît-genôz Mar. 226. verrât-genôz pf. ch. 37ᵃ. — 515, 36. vgl. balo rätan O. IV. 12, 60; ein mhd. bal-rât oben zu 450, 2. — 518, 11. mëter-fang Bth. 212. feit-fang Cap. 106. fuegel-fang Cap. 106. — 518, 15. agf. *uht-fang* (cantus matutinus). — 518, 16. vâpn-fôngr edd. fæm. 248ᵇ. — 519, 8. himelfâzo (coelicola) Cap. 50. 111. 135. ftuol-fâzo Bth. 206. — 519,

12. truch-ſæge c. p. 361, 49ᵃ. — 520, 11. mêtem-ſcaf Cap. 23. — 520, 21. wini-ſcaf Bth. 181. — 521, 25. tröll-ſkapr (furor giganteus). — 523, 37. ôr-ſlac Roth. 17ᵇ. — 524, 20. ſtrît-ſpil Bth. 197. — 524, 27. ſeit-ſpil c. p. 361, 79ᵃ. — 525, 37. aud-ſtafr n. pr. — 526, 25. ûhto-ſtërno (lucifer) Bth. 223, vgl. vorhin zu
1011 479, 21. gegenſatz zu tuncul-ſtërno? abendſtern. — 526, 38. tureſtal (poſtis) neutr. — 526, 50. hërt-ſtal (focus) Herb. 95ᵃ. — 527, 34. hove-ſtat Bth. 148. — 527, 48. ſtâf-ſtat Parc. 46ᵇ. — 527, 52. ſtâna-ſtôla Rom. 14, 10. — 528, 1. bëhte-ſtuol Cap. 112. ſuht-ſtuol N. 1, 1. wërlt-ſtuol Cap. 162. — 529, 57. ſumer-alt Bth. 224. — 529, 64. wërlt-zimber Cap. 161. Bth. 174. 185. — 530, 2. mündul-trê (manubrium ligneum) edd. ſæm. 159ᵃ negultrê (caryophyllus) nâ-trê (feretrum). — 530, 40. abholder (pomus) ſchmiede 1318. — 531, 40. rëg-þorn (ſpina belli, i. e. hatta) edd. ſæm. 248ᵃ. — 532, 10. altn. bord-þil (contabulatio navis) edd. ſæm. 212ᵃ. — 532, 36. nhd. brot-dieb. — 533, 43. helle-wart Cap. 130. turo-wart Bth. 180. — 534, 11. hlid-vërdr (cuſtos portae) edd. ſæm. 236ᵃ men-vërdr (c. monilium) ib. 248ᵃ ſund-vërdr (c. freti) ib. 153ᵇ. — 534, 15. helle-warte c. p. 361, 59ᵃ. — 535, 30. hlôd-ormr (gladius) edd. ſæm. 150ᵇ. — 536, 1. dino-wât (toga) doc. 208ᵃ. — 536, 6. kvëm-vâdir (veſtes muliebres) edd. ſæm. 72ᵃ. — 536, 14. mere-wâg auch Cap. 72. — 536, 21. ahd. dioneſt-wip Cap. 100. — 536, 27. *reig?* (caedes): ahd. burg-wig Bth. 227. naht-wîg Cap. 134. rang-wig (palaeſtra) Cap. 89. — 536, 39. ſtadel-wite MS. 1, 87ᵃ. — 537, 6. galg-vëgr edd. ſæm. 98ᵃ. — 539, 20. das unorganiſche ſchwanken zwiſchen der flexionsloſen form des erſten worts und dem -es beginnt ſchon im mhd. wird aber im nhd. zuſehends gewöhnlicher. Luther ſchwankt gleichfalls, z. b. 1. Sam. 17, 19. 21, 9. ſtehet eich-grund und 17, 2. eichen-grund; ſtatt unſeres buchen-wald bietet Fiſchart Garg. 56ᵃ noch buch-wald dar; wir ſagen eichen-wald neben eich-wäldchen. — 540, 14. auch fem. auf -in componieren ſich kaum eigentlich, man ſagt nicht ſpinnerin-lied, ſpitzbübin-ſtreich; wohl aber uneigentlich: ſpinnerinnen-lieder, ſpitzbübinnen-ſtreiche. — 540, 35. wegen eichen-bach ſiehe f. 647. — 540, 37. ein ëhtôno-bëre iſt aus urk. nicht nachzuweiſen, der name kommt im ahd. zeitraum nicht vor. Beſſeres beiſpiel iſt faſtel-abend f. faſten-abend, plattd. faſtel-dag (laiendoctrinal p. 59.); für heidelbeere wurde im 16. jh. auch heidel geſagt, vgl. Fiſchart Garg. 65ᵇ heidelfreſſer. — 541, 58. auch ört-wîn Nib. 761, 1. 177, 4. Lachm. — 548, 24. rôſe-bluomon Cap. 121. — 550, 30. das vermuthete ahd. ſubſt. por (faſtigium) liefern ker. 136. und gl. paris. Merkwürdig ſteht bore vor dem privativen un-: daz mir êr bore-unchunt ne was (non tamen antehac *prorſus* ignorata) Bth. 183, woraus keineswegs folgt, daß pora ein adv. ſei (vgl. hernach zu 928, 27.). N. hat auch Bth. 209. daz neiſt por-rëht

cala nicht ſolichera tarſt (non eſt juſta *fatis* inevitiae ratio). — 1012
551, 31. die erklärung des altn. dá- aus dag iſt unſicher; Raſk leitet es aus dem adj. dár, dá, dátt (vehemens). — 551, 37. tôtwunt Nib. — 552, 46. lido-ſtarch Cap. 120. — 552, 48. lidegans Oberl. — 553, 29. die ſubſt. mêg-chuoli (temperies) Cap. 154. mêg-muoti (humilitas) N. 62, 7. ſetzen adj. mêg-chuoli, mêgmuoti voraus oder geſtatten ſie mindeſtens. — 553, 44. ſâmidaht (feminudus) Cap. 10. eigentl. halbbedeckt. — 555, 26. ſtockdicke-finſter Luther Hiob 10, 22. — 555, 40. wunder-tiure Bth. 139. — 557, 3. das decomp. ſkaf-heid-biartr zu folgern aus ſkaf-heid-birta (ſudum ſerenum). — 557, 14. ſkin-bare, ſkinbare mit kurzem a Bth. 209. Cap. 23. 164. ſcheint mir tadelhaft. — 557, 17. vâpn-bær (ad pugnam aptus). — 558, 9. ſtarblindr, das ſubſt. ſtar (cataracta) iſt neutr.; dän. ſter-blind K. V. 1, 10, 41. 14, 66. — 558, 24. mô-brûun (ſubniger). — 558, 25. mhd. purper-brûn Trift. — 558, 29. ſæ-daudr edd. fæm. 198ᵃ dött-daudr ibid. vâpn-daudr ib. — 558, 59. blic-faru Cap. 23. glaſe-faru Cap. 56. graſe-faru Cap. 57. rôs-faru Cap. 63. — 559, 24. nagl-faſtr. — 559, 32. nagel-feſt. — 559, 35. giggil-vêh trev. 50ᵇ; bluom-fêh Cap. 61. — 560, 54. fleiſk-hêrn (carnificus) her. 67. miete-gêrn Cap. 120. — 561, 8. bil-giarn (ſegnis) â-bil-giarn (petulans). — 561, 35. mûs-grâr; ſtâl-grâr. — 561, 55. dän. lövgrön K. V. 4, 127. — 562, 27. ahd. ata-haft (continuus) citate vorhin zu f. 417. 418; lachen-hafte Bth. 200; nôt-hafte 195; rutem-hafte (rutilans) Cap. 23; ſâm-haft (foecundus) Bth. 234; ſcalo-haft Bth. 92; zeichen-haft Bth. 92; zeichen-hafte Cap. 69; wahrſcheinlich haben auch die übrigen bei N. -hafte? — 562, 45. adel-haft ſchmiede 636; erbe-haft a. w. 3, 64; gemuot-haft Trift.; valſchaft troj. 19ᵃ. — 563, 5. hab-haft; mädchen-haft; veilchen-haft (Wieland). — 563, 17. *kalte* (claudus); ahd. hufhalz, beiname Heinrichs II.; altfrief. ſtric-halt B. 210; engl. ſtringhalt. — 563, 50. nhd. lamm-herzig. — 564, 31. brâ-hvitr edd. fæm. 139ᵇ; drift-hvitr von drift (nix). — 564, 54. wegen fârkaldr vgl. Raſk anviſn. §. 302. — 565, 6. altfrief. bûr-kud, gâkud, oude wetten p. 351. — 565, 11. mêg-chuoli (temperatus) vorhin zu 553, 27. — 565, 49. bei N. noch: chraſte-lôs Bth. 186. houbeto-lôs Bth. 170. horn-lôs Bth. 229. rôte-lôs Cap. 120. ſlâfe-lôs W. 7, 13. — 567, 11. ange-lih (anguſtus) her. 35. — 567, 20. jugund-lih O. V. 23, 284. — 568, 3. wâhſel-lih Bth. 213. womit das vorhin zu f. 300. angeführte derivatum wâhſelig, wihſelig zu vergl. — 568, 31. arbeit-l. Barl. — 568, 37. maget-l. 1011
a. Tit. 31, 50. — 570, 6. wêge-lichemo (omni vine) N. 35, 5. allero ſtrito-lih Cap. 118. allero ubelo-lih Bth. 223. allero teilelih Bth. 149. mânôd-liches (quovis menſe) Bth. 175. (f. mânôdo-l.) wie mhd. aller-mânedgelich Parc. 23ᵃ und noch nhd. monat-lich adv. (per menſem) monat-lich (menſtruus) adj. — 570 (560ᵃ, 1)

vgl. leida-lih O. V. 7, 46. — 571, 44. fôdar-mâzi (vehem capiens) caſſ. 854ᵇ (wo choffa fôdar-mazin zuſ. gehört). — 571, 51. keffermeßig Keiſersp. omeiß 10ᵈ, ich glaube, daß këfer eigentlich këber geſchrieben werden ſollte und zu dem f. 830. 988. beſprochnen ahd. verbo quëpan (vigere, vivere) gerechnet werden muß, këber-mæze, quëpar-mâzi, agſ. cviſor-mæte? — 572, 10. elli-môdr (ſenio confectus). — 572, 22. ſtabe-nackend Schweinichen 1, 30. — 572, 37. bach-naß Plater 97. 143. tropf-naß Bronner 1, 69. — 572, 45. altn. ſpân-nŷr Raſk §. 302. ſchwed. nagel-ny. — 573, 7. ahd. gold-rôt Cap. 71. — 573, 13. fôt-raudr (fuligineus). — 574, 24. bir-fæll (felix in navigando). — 574, 36. nnl. ramp-zalig (infelix). — 574, 47. altn. *fkâr* (mordax): eyrfkâr (aes fecans) folk-fkâr edd. fæm. 191ᵃ nid-fkâr (convitiis mordax). — 575, 12. tûngl-ſiukr (lunaticus). — 575, 31. altn. *ſtamr* (balbus, rigidus): aldr-ſtamr (ſenectute balbus) edd. fæm. 250ᵇ. glŷ-ſtamr (? caligine impeditus) ib. 269ᵃ mâl-ſtamr (loquelâ impeditus). — 576, 3. altfranz. faims con un poiſſon. — 576, 5. ôl-fûr Parc. 15361. — 577, 20. ahd. *waltîc* (potens): himel-gewaltig (altipotens) Cap. 118. willo-waltig (liberalis) Bth. 212. 249. 271. — 577, 21. bad-warm Garg. 242ᵇ. — 577, 41. ſchmutzweich Garg. 275ᵇ. — 577, 43. auch engl. weather-wiſe. — 583, 21. zuivel-chôlôn N. Cap. 113. ſetzt ein ſubſt. zuivel-chôſî voraus; gefedel-goldôt (bracteatus) Cap. 70. ein ſubſt. fedel-gold (bractea). — 583, 41. hals-ſlegilon (colaphizare) monſ. 368. 396. von hals-ſlegil. — 583, 44. ich würde kuis-ſlagôn leſen (vgl. guis-mëzôn f. 669.), wenn dadurch ſinn ins wort käme. — 584, 8. mânôd-fallônti (lunatici) emm. 407. von mânôd-fal. — 584, 9. kidanch-wërchôn (ſatisfacere) gl. elwang. — 584, 49. ſvîn-beygja (incurvare in modum porci) Vatnsdœla p. 134. blund-ſkaka (limis oculis intueri). — 584, 51. vinger-diuten troj. 162ᵃ von einem ſubſt. vinger-diute? — wette-loufen von wette-louf weinſchwelg 122. — 584, 54. vëder-ſlahen Tit. XIII, 202. ſcheint unrichtig; will-ſagen gebraucht noch ſpäterhin Steinhöwel. — 584, 75. will-küren, part. gewill-küret; wett-laufen (praet. wett-laufte). — 585,
1011 20. vold-tage (vi rapere) ſchweld. vâld-taga; ſchwed. kring-ſko (ein pferd beſchlagen) tro-lofva, praet. tro-lofvade. — 585, 29. ate-haftôn Bth. 264. — 585, 39. kemëz-lihhê (temperet) K. cap. 64; wit-preitan (vulgare) gl. elwang. — 585, 42. koad-lihhêndi (glorians) ker. 114. — 589, 6. tôt-trakandi ker. 127; man vergleiche die fem. auf -andi (zu 342, 35.) deil-nëmandî (parſimonia) ker. 128. knëht-kipërandî (puerperium) ker. 227. — 590, 28. lob-ſprëchende Mar. 180. — 590, 40. feuer-glaſting bei H. Sachs für feuer-glaſtend oder glaſtig? — 592, 33. weitere altn.: höldboriun, hërs-borinn edd. fæm. 114ᵇ vom höldr oder hërſir geboren; fôt-brotinn (der den fuß gebrochen hat) Eyrb. S. p. 316; gras-gëfinn (graminoſus); ſôdul-bakadr (pandus) ſôdul-nefjadr

(filus); nâtt-vakinn (nocturnus). — 593 (584¹, 1) bei Fiſchart finden ſich mehr beiſpiele: chriſt-getauft; eh-verknüpft; gnad-geſalbt; mark-erſeigert; motten-gefreßen; ſalz-beſtrichen; ſilber-beſchlagen Garg. 19ᵇ; tod-geminnt; traum-gebildet etc. welt-berufen, welt-beſchrien finde ich in einem buche des 17. jh. — 593, 30. ein heutiger dichter ſagt ſchön: laß mich ruhn, grauer fels, auf deiner wetterzerwaſchenen bruſt. — 594, 33. gull-ſömad 3, 144. — 594, 42. grund-muret (grundgemauert). — 594, 46. ereſt-fallen (verdutzt, aus den wolken gefallen) winter-beaten (vom winter beſchädigt). — 600, 25. diu riſôn-burg N. Bth. 175. gël-lûnburg (Samaria) N. 73, 18. himilô-rîchi T. 13, 2. 18, 5. — 601, 11. wintes-brût O. V. 19, 54, auch in den griech. mythen führt eine harpye den namen ἀελλώ. — 601, 22. huntes-ſatel (muſca) doc. 220ᵃ, weil die fliege auf dem hund liegt? — 601, 40. wëffin-nëſt doc. 243ᵃ fâven-fëdera (pfauenfeder) N. Cap. 57. palmôno-gerta O. IV. 3, 42. — 602, 26. ſe fæmnan þëgn Beov. 154. — 603, 29. hräfna-vudu (corvorum ſilva) Beov. 217. ëarnanäs (aquilarum rupes) Beov. 225. — 604, 23. altn. thiernamen: ôdins-hani (tringa minima). — 604, 31. laufs-blad Snorraedda p. 52. plôgs-land Yngl. S. cap. 5. — 605, 22. endes tac MS. 1, 109ᵃ ſanges tac MS. 1, 116ᵇ. — 606, 4. mannes bilde Parc. 121ᵃ. — 606, 24. der drachen-ſtein, diu etzeln-burc, daz lerichen-vëlt. — 606, 38. tievels-trût Nib. — 607, 28. vgl. bluotes rëgen Parc. 63ᶜ. — 608, 21. bocks-bart (eine pflanze). — 608, 24. gänſe-magen, enten-füße, mäuſe-dreck, kalbs-braten, hammels-braten, rinds-braten, ochſen-braten, kalbs-kopf, ſchweins-kopf. — 609, 6. helfers-helfer [für helfershelfer hat eine urk. a. 1396. Günther 3. p. 926: mine helpere ind helperehelpere, iren helperen ind helperenhelperen], henkers-hand, rädels-führer (nach Kopitar: anführer des tanzes, von rädel, reigen, ſlav. kolo) narren-ſeil, galgen-geſindel, handwerks-knecht, ſchiffs-leute, bauers- 1015
leute (wie aber wanders-leute, wanders-mann? da es kein ſubſt. wander gibt; ſteht es für wander-mann oder wanderns-mann?), geleits-mann [vgl. mnl. leetsmann Maerl. 1, 321. 323], ſchieds-mann, ſchieds-freunde, diebs-griff, hunds-ſoff (Simplic. p. 219.), teufels-lärm, meeres-wogen, lebens-licht, lebens-freude, gewißens-angſt, lieblings-idee, ſchreckens-botſchaft, ſtandes-erhöhung, ſchalks-narr, todes-ſtrafe, hausmanns-koſt, jahrmarkts-bude, ſchadens-erſatz, friedens-zeit (Garg. 276ᵇ noch frides-zeit), ſitten-einfalt, waffen-ſtillſtand, buchſtaben-zuſammenſetzung, lieder-reichthum, güter-gemeinſchaft, und die menge ähnlicher. — 612, 22. daß die uneigentliche zuſ. ſetzung *bisweilen* etwas anderes ausdrückt, als der loſe genitiv, iſt leicht wahrzunehmen; z. b. herrn-tiſch bedeutet den für edelleute, der tiſch des herrn aber den altar. Die pfarrer, ſagt irgendwo Lichtenberg, bauen den acker gottes, die ärzte den gottes-acker. Der freie gen. hat,

wie mir ſcheint, etwas edleres an ſich (vgl. ſ. 942. oben). — 613, 37. bluotes mâl Parc. 69ᵃ bluot-mâl 72ᶜ; golts vaz Parc. 24199. golt-vaz 24212. — 614, 29. die ſyntax lehrt, daß wir conſtruieren: ein tropfe wein, waſſer ſtatt weins, waſſers. — 621, 3. das ſchwed. konungs-lig unterſcheidet ſich von konung-lig. — 621, 12. bluotes rôt Nib. vröuden rôt Nib. — 621, 40. lebens-lang, lebens-länglich; ſtaats-klug; nichts-werth, nichts-würdig. — 622, 33. im nhd. thränen-ſchwer, thränen-feucht ſehe ich keinen dativ pl. (vgl. ſ. 975.). — 627, 39. ale-namo (praenomen) Cap. 1. — 628, 12. zi ala-ſpërî (omnino) ker. 263. — 629, 13. alt-gilâri O. I. 11, 22. — 629, 24. alt-vater a. w. 3, 78. — 629, 40. mhd. *eigen* (proprius): eigen-diu, eigen-holde, eigen-man, eigen-wîp, ſämtlich in den Nib. — 630, 8. goth. *airzis*, ahd. irri, mhd. irre: irre-ganc liederſ. 2, 314. 315. grundriß p. 345. irre-vart Iw. 42ᶜ irre-tuom c. p. 361, 81ᵈ; nhd. irr-lehre, irr-thum, irr-wiſch. — 630, 34. ahd. *preit* (latus) agſ. brâd: brâd-ax (ſecuris) brâd-hlâf; nhd. breit-haupt, breit-kopf. — 634, 15. heilac-huat (cydaris) jun. 200. — 634, 33. heáh-dëor (cervus). — 634, 37. heá-luſe Beov. 147. — 635, 11. hoch-wild (cervus etc.). — 636, 30. lâng-eldr Eyrb. S. p. 276. — 638, 33. vielleicht ſëlb-ſcuzun? nach dem folgenden ſëlb-ſcôz und dem altfrieſ. ſël-ſkëtta B. 219. — ſëlbnamo (nominativus) N. 77, 43; ſëlp-ſalpa (migma) lindenbrog.; ſëlb-hevi Bth. 233. ſëlb-ſcôni Cap. 120. ſëlb-waga Bth. 233. ſëlb-wala Bth. 213. — 642, 23. wizeg-tuom (mit kurzem i, folglich z?) Bth. 243. —
1016 642, 38. agſ. ſâmig-hëals (ſpumoſo collo). — 642, 40. naß-hals, nnl. nat-hals (ſäufer). — 642, 52. blûc-heit (diffidentia) N. 24, 14. grim-heit (crudelitas) N. 10, 7. ſâlig-heit N. 43, 9. — 643, 17. laz-heit Parc. 71ᵃ — 646, 7. blide-ſchaft MS. 1, 18ᵃ 19ᵃ.ᵇ. — 647, 11. die auf -iſch nicht ſo ſelten; wie unſer deutſch-land, welſch-land damit zuſ. geſetzt iſt, ſagte man mhd. rœmiſch-lant, bûniſch-lant; auch kommt in eigennamen -mann mit dieſen adj. vor, z. b. fuldiſch-mann, windiſch-mann, die abkunft zu bezeichnen. Ebenſo im engl.: dutch-man, engliſh-man, iriſh-man etc. — 648, 13. vgl. hernach zu 673, 32. furiſt-ſizento. — 648, 33. þam frum-gâran Cädm. 57. on þām frum-gâre Beov. 212. — 653, 19. Saſtrow 3, 21. neben-alte ſ. eben-alte. — 654, 31. *ſama* (ſimilis) vgl. ſ. 671: goth. ſama-leiks; ahd. ſama-haft (ſolidus) jun. 200. 226; ſamo-glat (aeque ſplendidus) cap. 86; ſamo-zorft (id.) cap. 125; ſama-lîh (belege ſ. 658.); ſama-bald O. I. 1, 124. Ich ſtehe in zweifel, ob hier adjectiviſch componiert iſt oder mit der partikel? vgl. ſ. 764. Samo-zorft iſt bei N. was ëben-zorft, in welchem ëben für kein adv. gehalten werden kann, und ſein compoſ. vocal lautet gern o, freilich aber auch ſeine part. ſamo. — 656, 10. es ſteht bei Berthold. — 656, 41. kranc-var MS. 1, 123ᵃ. — 659, 29. heidenſch-lich Barl. 7. — 664, 9. arm-

muotig N. 68, 30. hôh-muotig N. 48, 10. lang-muotig N. 102, 8. lint-muotig N. 95, 18. gemein-muotig N. Bth. 221. truob-muotig N. 76, 6. — 664, 26. grôz-gemuot a. Tit. 130. zornic-gemuot Nib. — 665, 23. auch mit matt-: matt-gelb, matt-grün. — 669, 32. hvît-fâga (dealbare) hvît-mata (candeſcere). — 669, 34. kurz-wilen Nib. — 671, 15. ëban-ſtantan jun. 237. ëban-frewen ibid. — 673, 32. ther furiſt-ſizento (architriclinus) T. 45, 8. — 677, 17. noch Fiſchart: gegen mitt-nacht Garg. 274^{b} — 677, 23. allgemein üblich iſt das uneig. compoſitum feins-liebchen, dat. dem feins-liebchen, pl. die feins-liebchen. — 677, 36. zum warmen brunnen (nhd. warm-brunn); ze wilden-bërc Parc. 55^{b}. — 680, 28. ſceit-judôn (phariſaei) N. 18, 9. — 681, 35. puri-crap (tumulus) jun. 230. auferhöhtes grab; ſpuri-hunt, leges vett.; ſuëbe-wazer N. Cap. 59. — 682, 27. heve-amme Mar. 174. — 682, 41. ſuëbe-leite, feldbauer 51. — 683, 17. hemm-kette, hemm-ſchuh. — 683, 23. flatter-ſinn, gängel-band, plage-geiſt, wander-ſtab, zank-apfel. — 684, 21. ſchmeichel-haft. — 684, 34. unkilît-lîh (inacceſſibilis) ker. 163. — 684, 39. bur-lîh N. 71, 16. — 685, 13. bezeichen-l. troj. 4^{a}. — 686, 15. ahd. hôr-ſam K. 16^{b} 20^{b}, nhd. gehor-ſam. — 686, 24. außer den ſechs formeln gibt es noch 1017
einige andere ſolcher adj., doch wenige, z. b. ſenk-recht. — 688 (679^{1}, 1) aus der nhd. volksſprache fällt mir doch eine ausnahme bei, wo ſich das part. praeſ. mit einem nicht abſtracten adj. bindet, man ſagt: ſtickende-wickende-voll (zum erſticken voll) ſtrotzend-voll, drückend-voll; oder will man hier einen adverbialiſch geſetzten, ungebundnen caſus annehmen? — 692, 40. hierher auch: bundin-ſkeggi (mit gebundnem bart) edd. ſæm. 103^{a}; hangin-lukla (die mit ſchlüßeln behangne) ibid. — 693, 11. verſtanden-heit Oberl. — 693, 39. firſëan-lîh (deſpicibilis) ker. 96. firthenkit-lîh (contemptibilis) ibid. — 693 (683^{a}, 2) außer zoran-ougi, agſ. toren-eáge, vielleicht auch das ahd. prëhan-prâwi (lippus) caſſ. 855^{a} und plehen-ouger jun. 384. ſteht wohl für prëhen-ouger? — 695, 10. plattd. wirklich undôndlik (unthunlich). — 701, 23. ſviltan f. us-viltan? vgl. f. 185. — 705, 16. dem ahd. â- hat Schlegel ind. bibl. 1, 233-235. das indiſche a- verglichen. Wenn auch die länge jenes, die kürze dieſes kein unüberwindliches hindernis entgegenſtellt, da ebenwohl ſonſt durch unterdrückung des -s der vorſtehende kurze vocal nicht lang wird, folglich ein paralleles goth. a- (nicht ê-) gedacht werden dürfte, oder umgekehrt das privative indiſche a- faſt wie â- ausgeſprochen wird (Bopp lehrg. §. 10.); ſo trete ich doch aus andern gründen der vermuthung nicht bei. Einmahl trifft die vergleichung des ſanſkr. a-mala (un-befleckt) mit dem goth. am-ala, worin am wurzel, al ableitung iſt, nicht zu. Sodann bindet ſich das ſanſkr. a- (wie ſu- und dur-) bloß mit nominibus, nicht mit verbis (Bopp §. 114.), während wir â- im

altſ. und agſ. häufig vor verbis erblicken. Drittens ſcheint die vor vocalen hervortretende urform der ind. partikel: *an*, obgleich Bopp dieſes n für ein euphoniſches hält; es ſteht alſo dem deutſchen *un-*, altn. *ó-*, griech. *ἀ-*, lat. (privativen) *in-* zur ſeite, die ſich grade ſo nur mit nominibus componieren (ſ. 775. 781. 782.) — 706, 19. darf man wagen hierher zu zählen â-ſchâro (non tonſuratus) malb. lex ſal. 28? — 711, 20. dies ana-mâli lautet in der ſchweizerſprache ammal, pl. ammäler Plater p. 30. 36. für anmal, wie auch an-mol vorkommt (Schreiber vom bundſchuh p. 49.) vgl. Stald. 1, 100. der ganz untreffend an amme (mutter) denkt. — 715, 1. ant-friſt (interpres) hrab. 967ᵇ. — 719, 31. pi-pot (imperium) hrab. 967ᵇ. — 723, 10. zua-minna O. V. 13, 114. — 728, 25. fur-turſt (praeſumptio) k. 49ᵇ. — 732, 9. 1018 fra-mano (contemptor) hrab. 955ᵇ. — 735, 32. ge-eido (conſacramentalis) vgl. ſ. 752; ge-lando (pagenſis, landsmann) capit. Ludov. — 737, 31. ge-leite (dux). — 742, 36. gi-daht? (cultûs) vgl. ge-dehten (cultibus) N. Cap. 90. — 742, 39. gi-luſt (voluntas) giluſti (voluntate) monſ. 388. 395. — 744, 12. ge-ſprâchi (facundia) N. Cap. 1. entſchieden fem. — 754, 26. ob hier auch an gen-gêngo (1, 916.) zu denken wäre, ibant ſimul, conveniebant? Faſt kein gewicht lege ich auf das nnl. ghen-arm (umarmung) ſ. ghe-arm (Bilderd. ad Hooft 3, 5.) worin die einſchiebung des n auch anders gedeutet werden mag. Eine bedeutende beſtärkung meiner vermuthung daß *ga-* aus *gam-*, *ham-* hervorgegangen ſei, liefert aber das ſanſkrit, worin die untrennbare partikel *ſam-* (mit) gerade ſo verwendet wird. Bopp ſagt (lehrgeb. p. 80.): ſam äußert einen kaum merklichen einfluß auf die bedeutung der wurzel oder verſtärkt ſie bloß. Zuweilen deutet es die vollendung oder vollkommenheit der durch die wurzel bezeichneten handlung oder eigenſchaft an, womit man vergleiche, was ich ſ. 843. 869. erörtere. Die identität der form folgt aus dem übergang zwiſchen ſ und h (1, 584. ind. ſaſa, goth. haſa, lepus) ſam = ham, ſo daß auch der ſ. 765. gemuthmaßte zuſammenhang zwiſchen ſam cum, σύν und ἅμα höchſt wahrſcheinlich iſt. — 757, 38. hinder-ganc MS. 2, 235ᵃ hinder-ſlac Bon. — 761, 24. auch mhd. în-vart Mar. 222. — 768, 26. im ſanſkrit *dur-* und *duſh-* (Schlegel ind. bibl. 1, 331. 349. Bopp lehrgeb. pag. 82.) — 770, 24. duruh-heitar (praeclarus) hymn. 2, 1. — 770, 29. duruh-ſiunlih (perſpicuus) hrab. 971ᵇ. — 773, 40. über-fluz Bert. 191. — 775, 10. umb-rede Bert. 320. 326. — 776, 4. über un-biarja vgl. ſ. 804. note. — 776, 10. ô-rŷmir (gigas). — 776, 15. un-genôz a. w. 3, 27. — 776, 24. un-gethûm (monſtrum); ſchweizeriſch: un-kind, un-kuh, un-ſchaf St. dial. p. 228. — 778, 23. un-gëlt (perceptio telonei indebiti) urk. von 1234. [nach Höcks beiträgen; vermuthlich von 1254: vgl. Tröltſch abhandl. 1, 221.] — 778, 27. un-geloube iſt weni-

ger das heutige unglaube, als aberglaube. — 778, 40. un-wîſe MS. 1, 112ᵇ. — 779, 8. ſchweizeriſch: un-naſe, un-ſchnee, unwind, un-mengi, den begriff von nimis ausdrückend, St. dial. 228. — 779, 44. un-darobaft (inviolatus) N. Bth. 68. — 780, 19. ô-ſeſslĕgr (abſimilis, impar). — 780, 43. un-wēſente (non exiſtens) N. Cap. 163. — 784, 31. under-dige (interceſſio) Mar. 57. 212. — 786, 34. ûf-ſcup (dilatio) Mar. 92. ûf-ſlac Bon. 35, 20. — 793, 20. ûz-vart Mar. 96. — 794, 16. griech. εὐ-, ſanſkr. *ſu-* (Bopp lehrgeb. p. 82.) — 796, 15. wider-dienſt Bon. wider-hiuze 1019
Bon. wider-kîp Bon. MS. 2, 89ᵇ wider-ſaz auch Parc. 59ᶜ. — 799, 30. pi-heizan (conjurare); pi-hôhôn (deludere) hrab. 960ᵃ; pi-kankan (exercere) ker. 107. 249. — 800, 5. pi-ſengit (torridus) jun. 254. — 800, 19. pi-ſuerjan (obſecrare) hrab. 971ᵃ. — 801, 33. be-ſoufen Parc. 117ᵇ. — 801, 41. be-vâhen ſchmiede 940. — 803, 2. Fiſchart im Garg. 67ᵇ ſagt be-corallen, bemuſcheln. — 807, 31. nhd. belauben, das laub abbrechen (Adelung). — 808, 37. in-ſlingen f. int-ſlingen N. Bth. 62. — 808 (797ᵃ, 2) an-pintamês K. 33ᵇ. — 813, 25. ent-rîſen Parc. 41ᵇ. — 819, 18. mehr im münchner cod. vgl. der-kande Lachm. 80, 4. der-ſlagen 80, 4. 228, 1. ûz-der-welt 231, 2. 346, 4. etc. — 829, 26. irwintan O. I. 22, 87. — 836, 2. ga-jiukan (ſubjugare). — 842, 30. ſih ge-louben (mit gen. der ſache) N. Bth. 40. 62. — 847, 11. die agſ. beiſpiele ſind lange nicht vollſtändig, hier noch aus Beov. andere und beleg für die angeführten: boren 124. broden 117. drēpen 132. gifen 146. hladen 143. numen 88. ſceacen 87. 172. 203. ſcofen 71. togen 98. 109. fāted 79. ſcynded 71. — 851, 2. *fur* im Hild. fur-læt in lante, dat man wîc furnam. — 862, 7. auch zeir-fuoren N. Bth. 151. — 863, 18. zelĕchen N. Bth. 134. — 864, 3. za-hlaufit (decurrit) hrab. 954ᵃ. — 864, 17. zi-faran (ceſſare) J. 388. — 864, 44. im 16. jh.: die veſtung zer-genzen (ſchleifen) Saſtrow 2, 532. — 868, 13. das altn. *of* und *um* (ſ. 912. 913.) nicht zu überſehen. — 888, 5. ana kikân jun. 208. ana gagangan emm. 412. — 892, 4. ûz ni làzit monſ. 353. — 894, 35. hina-ziohan (mori) monſ. 398. — 909, 40. aptr at gânga Eyrb. 5. p. 314. und ſo auch ſonſt oft in der proſa. — 924, 34. in der ungedruckten Martina ſteht: erbehelle-kint, erbe-helle-wëlfe, wiewohl helle-kint, helle-wëlf uneigentlich componiert ſein kann, die beiſpiele alſo ſ. 925. 2, ä, a aufzuführen wären. — 928, 27. für das *un-* ſind zwei fälle zu unterſcheiden; entw. tritt es vor ein compoſitum, z. b. un-gimah, un-gi-ſtuomi, un-mana-luomi (ſ. 553.) un-lida-weih (ſ. 552.); [unland-âgende (der nicht land hat) leg. In. 52; un-danc-næme herrad. 193ᵃ un-liut-fælic Bert. 250. un-rĕht-vertic Bert. 132;] oder ein mit ihm componiertes nomen ſetzt ſich weiter zuſammen, ſowohl uneigentlich, als eigentlich, z. b. mord-un-gern, wunder-un-lieb, ahd. bore-un-chunt N. Bth. 183. [Altn. all-ô-

kâtr Sn. p. 62; mhd. tôt-un-rein Bert. 303; nhd. zahlungs-unfähig, ſprach-unfähig, web-unfähige ſpinne. Falſchgebildet iſt: die ungottesfurcht, in Albertini narrenhatz p. 405 (ſt. gottes unfurcht).] — 929, 7. ge-un-chreftigôt N. 67, 10. — 929, 39. auser-wählen, ich er-wähle aus; an-er-bieten, ich er-biete an. — 935, 9. kindtaufs-gericht, kindtaufs-kuchen. — 935, 26. einfaltsglaube. — 937, 18. warnung-ſchrift an die zu frankfurt am main (Luthers werke, Altenb. VI, 112. und zuerſt einzeln 1548.) Da-
1020 gegen in Dilichs heſſ. chronik (Caſſel 1605) 1, 160. feſtungs-bau 2, 334. religions-ſachen; 2, 328. religions-friede; 2, 345. execution-ordnung; und bei Schweinichen 3, 139. miethungs-weiſe. — 937, 46. frouwens-perſon ſteht in Schürens von Troſs herausg. chronik p. 110. 114., nicht im teutoniſta. — 950, 42. vergleichbar iſt im ſanſkrit die anfügung von *ádya*, *ádi* (primus) an ein ſubſt., um auszudrücken, daß das erſte einer gewiſſen claſſe genannt iſt und alles übrige mitverſtanden werden muß, z. b. ſinh-ádi (leo primus, d. i. der löwe und die andern thiere des waldes) vgl. Schlegel ind. bibl. 1, 113. — 951, 31. Raſk hat dieſen gebrauch nicht verſtanden, wenn er ſ. 47. ſeiner agſ. ſprogläre: Jacob ſerde hund ſëofontigra ſum aus Gen. 46, 27. überſetzt: *omtrent* 70. mand ſtärk. [Vgl. Raſks periplus 32-36. Lye ſ. v. ſum hat auch circiter, das kann es heißen wenn der nom. dabei ſteht, ſume tvegen, aber nicht wenn der gen. plur.] — 960, 5. wir ſagen auch nhd. bei adlichen namen, deren *von* bedeutungslos ſtehet: johann von müllers werke, dagegen: der herr von falkenſtein des herrn von f. — 962, 31. dieſe namen verdienen ſorgfältigere ſammlung, weshalb ich noch folgende beibringe: der wirt heizet ſchäntingaſt (ſchände-den-gaſt) Mart. 72ᵃ; vintentribel (find-den-tribel) Anshelm berner chron. 1, 138; jage-teufel Cramer pomm. kirchenchron. 2, 82. (ad ann. 1399.); wenden-ſchimpf Ayrer faßnachtſp. 148ᶜ; finde-wand (?) ibid. 160ᵇ; halt-feſt (der büttel) ibid. 101ᶜ; trag-den-dilen Fiſchart Garg. 260ᵇ; hol-hip Lorich zu Ovid p. m. 470. vgl. hol-hipper Friſch 455ᵃ; ſla-den-teufel Saltrow 3, 33; knip-ſtro ibid. 3, 32. Im froſchmeuſeler finden ſich die bildungen: ſeume-zeit, ſchmeckebier, ſpringe-ring, fürchte-ſchnee, riech-wetter, ſpar-krümlein, dürſte-blut, waren-fried, rüren-dreck, riech-den-wind, fleuchdie-kelte, hüpf-ins-holz, lug-ins-loch, lug-ins-land, kiek-int-land, beiß-hart-brot, ſieh-dich-um, acht-ſein-nicht. Heutige gangbare eigennamen ſind: ſtreck-fuß, ſchlucke-bier, kratzen-ſtein, hauenſchild, grîpen-kerl, warn-könig, ſöke-land, halt-auf-der-heide, bleib-treu. Man nennt einen auffahrenden, leichtſinnigen: brauſekopf, ſauſe-wind, in welchen aber eigentliche verbale compoſition wahrſcheinlicher iſt. — 962, 28. vgl. vade-mecum und vade-in-pace (carcer monachorum) Ducange [vademecum titel eines buchs von Raymundus Lullus (Coloniae 1563) auch eins von

1597; fermones Johannis abbatis vincellenſis: vademecum impr. f. l. et a. (um 1500); fermones appellati: dormiſecure impr. Hagenau 1493.] — 963, 5. wie ital. ben-ti-voglio (ich will dir wohl) mal-ti-voglio. — 982, 13. ammazza-bovi, ammazza-fette; ſferra-cavallo (ein kraut, das die hufeiſen abreißt); franz. creve-coeur (was das herz bricht).

---

ob fugam ſpatii: 71, 30. ze bile ſtên wird durch ein gedicht im liederſal 2, 1021 300-305. trefflich erläutert, ze bile auf einen ſtein ſpringen erinnert an den häufigen ortsnamen bilſtein, beilſtein, der überall von den jägern ausgegangen iſt. — 320, 27. war auch dürſtiginne aus Iw. 47ª (6403.) zu erwähnen, eine ſeltſame bildung, weil hier ſonſt adj. nicht ins ſpiel treten. — 480, 8. was bedeutet wel-recke Rab. 536. 635. 811. 850. 923? ſteht es für wal-recke von wal (ſtrages) oder wal, ahd. weli (optio)? vgl. ûzerwelt Rab. 761. und altn.-valmenni (vir egregius). — 483, 4. vil-mögr ſcheint vil-mögr, alſo hierher ungehörig.

A. W. Schade's Buchdruckerei (L. Schade) in Berlin, Stallschreiberstr. 47.

DEUTSCHE GRAMMATIK

VON

JACOB GRIMM

DRITTER THEIL

NEUER VERMEHRTER ABDRUCK

BESORGT DURCH GUSTAV ROETHE UND EDWARD SCHRODER

5774

Bibliotheca Universitatis Lipsiensis 1890.

GÜTERSLOH

DRUCK UND VERLAG VON C. BERTELSMANN

1890

d.-

LIEBER WILHELM. als du vorigen winter ſo krank warſt, muſte ich mir auch denken, daß deine treuen augen vielleicht nicht mehr auf dieſes buch fallen würden. Ich ſaß an deinem tiſch, auf deinem ſtuhl, und betrachtete mit unbeſchreiblicher wehmuth, wie ſauber und ordentlich du die ersten bände meines buchs geleſen und ausgezogen hatteſt; mir war als wenn ich es nur für dich geſchrieben hätte und es, wenn du mir genommen würdeſt, gar nicht mehr möchte fertig ſchreiben. Gottes gnade hat gewaltet und dich uns gelaßen, darum von rechtswegen gehört dir auch das buch. Zwar heißt es, einige bücher würden für die nachwelt geſchrieben, aber viel wahrer iſt doch noch, daß ein jedes auch auf den engen kreiß unſerer gegenwart eingeſchränkt, ſein innigſtes verſtändnis durch ihn bedingt iſt und nachher wieder verſchloßen bleibt. Wenigſtens wenn du mich lieſeſt, der du meine ganze art genau kennſt, was ſie gutes haben mag, und was ihr gebricht; ſo iſt mir das lieber, als wenn mich hundert andere leſen, die mich hie und da nicht verſtehen oder denen meine arbeit an vielen ſtellen gleichgültig iſt. Du aber haſt nicht nur der ſache, ſondern auch meinetwegen für mich die gleichmäßigſte unwandelbarſte theilnahme. Sei alſo brüderlich mit allem zufrieden!

VORREDE.

Nach langer unterbrechung erſcheinen die ſieben übrigen capitel des dritten buchs. Bis zu ſeite 249 war noch in Caſſel geſchrieben; alsdann muſte, gegen meine neigung, das werk faſt ein ganzes jahr, ehe ich wieder hand daran legen konnte, ſtill liegen. Der band erreicht nicht die ſtärke der beiden erſten; es würde ihm jedoch nur unſchicklich ſchon ein theil der ſyntax beigefügt worden ſein.

Hat auch die nun zu ende gebrachte wortbildungslehre nicht den unmittelbaren reiz, den die unterſuchung der laute und flexionen gewährte, ſo umfaßt ſie gleichwohl neue und wichtige gegenſtände. Ich darf nicht erwarten, daß mein verſuch, eine ſo große und faſt unabſehbare reihe von wortformen zu überwältigen, durchgängig gelungen iſt; oft war es aber nicht die menge, ſondern der mangel des materials, der mich verlegen machte, denn für jeden einzelnen abſchnitt, wie ich mir vorgenommen hatte, die hauptſächlichſten quellen von friſchem durchzuleſen, dazu gebrach es mir an muße. Und da wo nichts vorbeigegangen und eine gewiſſe gleichförmigkeit beobachtet werden ſoll, iſt es eben ſowenig leicht, die lücken auszufüllen, als einzelnen materien ihr übergewicht zu entziehen.

Der inhalt des vierten, beinahe auch des fünften capitels gehört ſeiner natur nach zu den verworrenſten theilen der ſprachforſchung überhaupt. Pronominal- und partikelformen erzeigen ſich auf das vielgeſtaltigſte, und je mehr ſie das anſehen einer trügenden einfachheit gewinnen, deſto mehr auf der hut zu ſein hat man, daß ſie einem nicht unter der hand entſchlüpfen. Ihre verwandlung durch praefixe und ſuffixe fordert die angeſtrengteſte aufmerkſamkeit und gewis noch manche wiederholte betrachtung. Für die adjectiviſchen ad-

verbia ist eine hauptschwierigkeit, die erklärung des goth. ABA und ahd. O, noch nicht zur befriedigung gelöst.

Bei abhandlung des grammatischen geschlechts bin ich nicht zurückgeschreckt vor dem geringen resultat, welches im ganzen noch eine auf diesem wege geführte untersuchung geben konnte. Andere grammatiker haben bisher so viel als gar keines gewonnen. Sie begnügen sich, einige beziehungen der form auf das genus anzugeben und laßen gleich wieder von der sache ab. Regeln müßen aber, wenn irgendwo, in der vertheilung des geschlechts unter alle substantiva wirksam gewesen sein und ich habe sie so zu faßen gesucht, daß ich, sinnliche von abstracten dingen abscheidend, bei jenen bald einen höheren schwung, bald einen schwächeren einfluß der menschlichen phantasie annehme. So oft sie bis zu belebenden personificationen aufsteigt, kann an der bestimmten absicht, das geschlechtsverhältnis auf andere begriffe zu übertragen, nicht gezweifelt werden. Versteckter scheint der gang der sprache da, wo sie bloße analogien oder einzelne äußerungen und eigenschaften des natürlichen genus auf die sinnliche erscheinung einer menge von sachen anwendet. Die von seite 359—476 mitgetheilten beispiele sollen keine erschöpfende sammlung, nur eine reiche auswahl der vorzüglichsten genusbestimmungen darbieten, welche auch in anderer hinsicht brauchbar sein und gleichsam eine kleine synonymik abgeben kann. In solchen fällen ist es von besonderem werth, die übereinkunft nicht nur aller dialecte der deutschen, sondern auch fremder sprachen, z. b. bei auge, ohr und herz (s. 399), bei zunge (s. 400), bei hand und fuß (s. 403), sorgsam zu beobachten; da, wo abweichungen eintreten, wird der grundsatz, daß die älteste bestimmung insgemein auch die organische sei oder doch die der organischen zunächst kommende, geringem bedenken unterliegen.

Einförmiger und schon mehr an grammatische bildungen oder ableitungen gebunden ist das genus abstracter substantive, deren aufzählung von seite 477—530, wie ich wohl gestehen darf, mir unter allen abschnitten dieses buchs die größte mühe verursacht, indessen einige nicht unwesentliche berichtigungen der flexions- und ableitungslehre (s. 503. 504. 515. 516) herbeigeführt hat.

Die vier letzten capitel stellen wenn nicht eben leichtere,

ſchon mehr abgeſchloßene unterſuchungen an. In ihnen ſcheint vielleicht die vergleichung der fremden ſprachen, die ich mit in den weiteren kreiß der deutſchen ziehe, allzuſehr vorherſchend. Man wird hoffentlich wahrnehmen, daß ich aus ihrer betrachtung immer noch erläuterungen der deutſchen ſprachregel, die ſich ſonſt nicht dargeboten hätten, zu ſchöpfen ſuche.

Seit erſcheinung der beiden erſten bände hat ſich mir durch fortgeſetztes ſtudium und durch die belehrenden entdeckungen anderer ſo viel neues ergeben, daß manche abſchnitte einer gänzlichen umarbeitung bedürften und ohne verbeßerung und ergänzung keiner bleiben kann. Angehängte nachträge würden aber jetzt wenig ausrichten. Faſt gereut es mich, noch in diesem band die zwar theoretisch begründete, aber der tonloſen vocale wegen ſchwer auszuführende unterſcheidung zwiſchen *e* und *ë* beibehalten zu haben. In geringerem grade tritt dieſelbe ſchwierigkeit auch bei bezeichnung der langen vocale ein. Überhaupt wird manche, in der freude der ersten findung zu ſcharf aufgeſtellte regel bei der anwendung vielfach gemildert werden müßen, wiewohl die herausgeber alter denkmale hier noch ein anderes gesetz zu befolgen haben, als der grammatiker, dem ſchon ein kleines übermaß von theorie zu gut zu halten iſt.

Unſere quellen haben durch die glückliche bekanntmachung des gothiſchen zweiten briefs an die Corinther, welche wir dem gelehrten grafen Caſtiglione verdanken, durch Graffs Diutiſka und Schmellers Heliand fruchtbaren zuwachs erlangt. Dem letztgenannten herausgeber war neulich die überraſchende entdeckung eines gedichts vorbehalten, das nun ganz entſchieden und ſicher den gebrauch der alliteration auch dem hochdeutſchen volksſtamm zueignet; zum ärger derjenigen, welche, längſt ſchon gezwungen, ihre verbreitung über die grenze Scandinaviens und Angelſachſens einzuräumen, ſie mindeſtens auf das nördliche Deutſchland einſchränken möchten. Wie vieles untergegangen iſt von dem was uns die bildung der alten Alemannen und Baiern bezeugen könnte.

Von mehrern ſeiten bin ich angegangen worden, dieſem bande ein regiſter beizufügen. Die mühe es abzufaßen würde ich keinen augenblick ſcheuen, wenn ich mich von ſeiner zweckmäßigkeit überzeugen könnte. Denn welcherlei wörter

ſollte es verzeichnen? Genauere inhaltsangabe für ein buch, das überall nach den materien geordnet iſt, ſcheint mir ſehr entbehrlich; auch ſind bei einzelnen ſchwerer zu überſehenden materien bereits conſpecte angehängt. Sollte das regiſter aber vollſtändig alle in dem buch vorkommenden wörter umfaßen, d. h. alle mannigfaltigen formen eines und deſſelben worts (denn welche wäre die unwichtigere?), ſo würde damit ein unverhältnismäßiger raum verſchwendet werden und die unvermeidliche untereinandermiſchung der verſchiednen dialecte den vortheil der alphabetiſchen ordnung beinahe wieder aufheben. Die bloße anführung nebenbei erklärter, nicht ſtrenge zu dem inhalt gehöriger wörter wäre thunlich; ich denke mir aber nicht, daß ihrentwegen jemand meine grammatik gebrauchen wird, und die ſie ſonſt gebrauchen, finden dann auch etwas, was ſie nicht gerade erwarteten. Bei vielen einzelnen beziehungen, wiederholungen und verbeßerungen iſt die verweiſende angabe der ſeitenzahl nicht geſpart worden.
Göttingen 29. juli 1831.

ZUM NEUEN ABDRUCK.

Es ist Wilhelm Scherer nicht beschieden gewesen, die neue ausgabe der Grimmschen grammatik über die erste hälfte hinaus zu fördern. Als er die vorrede zum zweiten bande des neudrucks in Straßburg unterzeichnete, stand er schon mit einem fuße in Berlin, wo ein neuer großer wirkungskreis ihn voll in anspruch nahm, wo eigne umfassende wissenschaftliche pläne, die die hingabe aller seiner kräfte dringender erheischten, ihn von dem nebenwerke abzogen. Schon vor sechs jahren, noch ehe die ersten schatten des todes mahnend in sein schaffenshelles leben gefallen waren, hatte er sich entschlossen, die arbeit an der grammatik mit mir zu teilen; so viel er mir von der einrichtung des manuscripts zu überlassen gedachte, er wollte doch auch ferner sein auge über den fortschritten der liebgewordenen arbeit halten, er wollte auch den letzten bänden geleitende worte mit auf den weg geben; mit fast eifersüchtiger liebe verfolgte er meine tätigkeit für die grammatik, und er freute sich besonders darauf, den vierten band bei gelegenheit des neudrucks wieder einmal eindringend und im zusammenhang zu lesen. Auch das hat der tod ihm gewehrt.

Die hilfe, die er mir an schwierigern stellen und bei den correcturen zu leisten gewillt war, hat Edward Schröder für ihn übernommen. Es ist dem neudruck hoffentlich zu gute gekommen, daß vier augen über ihm wachten und nicht nur zwei. An lust und fleiß hat es uns nicht gefehlt. Leider war ich durch ansprüche des berufs und andre hemmnisse gehindert, den druck so schnell und fortlaufend zu besorgen, wie es wünschenswert gewesen wäre; er hat sich über jahre hingezerrt, und da sind leise schwankungen in äußerlichkeiten der einrichtung nicht ganz ausgeblieben. Der schade ist nicht

groß; hinter der fülle der fchwankungen, die wir aus dem original ohne weiteres zu übernehmen hatten, bleiben fie weit zurück.

Die grundfätze, nach denen der text der neuen ausgabe zu geftalten war, find uns durch Scherers vorgang vorgezeichnet gewefen, und wir find ihnen aus voller überzeugung im wefentlichen treu geblieben. Aber nicht in allem, und wir haben Herman Grimm zu danken für das vertrauen, mit dem er uns freie hand ließ abzugehn von dem in den erften beiden bänden herfchenden brauch. Daß dadurch eine ungleichmäßigkeit in den neudruck gekommen ift, wird uns niemand zum vorwurf machen, der unfre abweichungen von Scherers verfahren an fich billigt. Für feine methode war es nicht ohne bedeutung, daß er fie zunächft für den erften band der grammatik feftzulegen hatte. Der war durch neuere forfchung fo weit überholt, daß ihm gegenüber die pietätvollfte behandlung, wie fie dem hiftorifchen denkmal gebührt, am platze war. Bei den drei folgenden bänden liegt die fache doch anders. Sie find uns noch viel zu fchade, um ihnen nur in der gefchichte unfrer wiffenfchaft den platz einer ehrwürdigen verfteinerung zu gönnen; fie find auch heute nur im einzelnen veraltet, im ganzen fo unentbehrlich und zu lebendigem wirken berufen wie je, zumal mit den reichen zufätzen des handexemplars, und da fchien uns eine wohlverftandne pietät, die das lebendige am leben erhalten und nicht einbalfamiren will, mit dem grundfatz eines ftarren 'rühr mich nicht an' fchlecht verträglich. So wenig es uns in den sinn kommen konnte, an der fprachlichen form oder gar an dem wiffenfchaftlichen gedankengehalt der urfprünglichen faffung auch nur ein iota zu ändern, fo vollkommen wir den gründen beistimmen, mit denen Scherer jede fachliche umgeftaltung oder ergänzung für unthunlich erklärt, fo dringend fchien es uns auf grund eigner, am zweiten bande gemachter erfahrungen geboten, die praktifche brauchbarkeit des noch heute jugendfrifchen werkes foweit zu erhöhen, wie das rein äußerlich, ohne irgend welchen eingriff in feinen organismus, möglich war. Stilgemäße anpaffung an die bedürfniffe des heutigen benutzers erftrebten wir, wenn wir Scherers einrichtung und auch dem buchftäblichen wortlaut des alten drucks in einigen puncten untreu wurden.

Die eckigen klammern, durch die die zuſätze des handexemplars kenntlich gemacht werden, durften nicht fortfallen, ſo häßlich ſie wirken: es war unerläßlich, dieſe jüngern ſchichten der grammatiſchen arbeiten und ſammlungen Grimms, die über den ſtandpunct der urſprünglichen faſſung oft genug herausführen, unzweideutig auszuzeichnen, wenn nicht ein unerträglicher wirrwarr entſtehn ſollte. Näher lag es, die nachträge, die am ſchluſſe jedes bandes ſtehn, wenigſtens in klammern in den text einzufügen: daß das nicht geſchehe, auch da nicht, wo der einſchub keinerlei widerſpruch oder unebenheit mit ſich brachte, gebot der wunſch, jedes citat aus der originalausgabe auch im neudruck leicht findbar zu machen. Die unbequemlichkeit, die früher darin lag, daß jeder der kleinen zahlreichen nachträge am ſchluß des bandes aufgeſucht werden muſte, haben wir vermieden, indem wir ſie auf der ſeite, auf die ſie ſich beziehn, aber unter dem texte und mit randangabe ihrer alten ſeitenzahl abdrucken ließen: das hinweiſende [ſ. nachtr.] im texte iſt beibehalten worden.

Sätze, die Jacob Grimm nach den notizen des handexemplars hatte ſtreichen wollen, ſind wirklich von uns geſtrichen worden; ebenſo wurden die änderungen des textes, die er angibt, unbedenklich vollzogen. Scherer hat auch in dieſen fällen den text meiſt nicht angetaſtet und ſich damit begnügt, Grimms bemerkung in eckiger klammer daneben zu ſetzen. Aber er fand ſelbſt, daß damit die gewiſſenhaftigkeit zu weit getrieben ſei. Es handelt ſich weit überwiegend um die erklärung von formen und beiſpielen, die lediglich auf leſefehlern der herausgeber beruhten und alſo keinen anſpruch auf ſchonung hatten. Unterblieben iſt die ſtreichung nur p. 279, z. 32 fgg., wo ich die belege für *lâ* in Notkers Boethius ſtehn ließ, trotzdem Grimm wiederholt bemerkt, daß immer *jâ* zu leſen ſei; ſie waren ohne gewaltſamkeit aus dem zuſammenhange nicht zu löſen, zumal Grimm ſich an andern ſtellen auf ſie zurück bezieht. Es war nur conſequent, wenn ich auch falſche beiſpiele beſeitigte, die Jacob Grimm zufällig nicht bemerkt hatte, die uns aber auffielen. Natürlich konnte es ſich da nur um zweifellos falſch geleſenes handeln, nicht etwa um ſchlechtere leſarten, die für den grammatiker immer noch wert behalten, auch wenn der kritiker nichts mit ihnen anfangen kann. Es hat ja ſein intereſſe, zu ſehn, wie Jacob

Grimm auch dem unerklärbaren feinen ſcharfſinn leiht; darum aber dieſe verwirrenden fehllesungen und ihre deutungen, die er ſelbſt bei einem neudruck ſicher entfernt hätte, im texte zu laſſen, fühlte ich mich nicht verſucht. Der hiſtoriſchen treue wird genügt ſein, wenn ich in der anmerkung[1]) die ſtellen ver-

[1]) 15, z. 6 wurde geſtrichen: 'in quibus lateribus K. 26ᵇ in *diemê* bleitarpaumum, für diemî, dêmî, dem goth. þáimei entſprechend?' auf grund der gleichfalls geſtrichnen bemerkung in den nachträgen: '16, 32 in quibus — entſprechend muß getilgt werden, da K. 26ᵇ die hf *diem*, nicht diemee, lieſt (Diut. 3, 202)'. — 37, 20 wurde hinter *ſîh* '(ſibi)' geſtrichen, wie der mitgeteilte zuſatz Grimms es erforderte. — 69, 19 hat Grimm ſelbſt das urſprüngliche 'ungebräuchlichen' in 'wenig gebräuchlichen' verändert. — 76, 37 ſind am ſchluß des abſatzes b) geſtrichen die worte: 'N. liebt die pluralform: diu alliu *einero andere* (? anderiu) bedurfen. pſ. 32, 15, einero iſt gen. pl.'; dazu bemerkt Grimm am rande: 'die hf. hat einero *anderro*, das beiſpiel gehört alſo unter c'; dort iſt der beleg untergebracht. — 91, 24 geſtrichen: 'Bth. 202 ſcheint *folleclichôn* adverb, der form nach wäre es lediglich ein ſchw. gen pl., ich halte aber das ôn für verſchrieben und ſtelle folleclichon zu hitemon;' auf grund des auch getilgten nachtrags: '97, 10. es ſteht Bth. 202 *folleclichôr* (plenius) und damit zerfallen alle vermuthungen über das vermeinte folleclichôn'. Aus demſelben grunde fielen 91, 29 vor 'jârilihhun' die worte 'folleclichon und' aus. — 92, 19. das citat 'N. Cap. 290ᵇ' ſteht im orig. fälſchlich unter den beiſpielen für '*frua*'. — 104, 14 wurden mit Grimm die worte '*þruffaba* (aſpere) Tit. 1, 13 iſt noch unſicher' beſeitigt und das richtige *hruffaba* an ſeinen alphabetiſchen platz geſtellt. — 129, 15 '*ie wëge* (ſemper) MS. 1, 147ᵇ' mit Grimm geſtrichen; er bemerkt: 'iſt: ie wæge'. — 130, 25. das citat 'O. IV. 7, 55' ſteht im original zwei zeilen tiefer hinter 'Jun. 200'. — 130, 27 mit Grimm geſtrichen 'und *heimo* N. 77, 57 von einem fem. heima?'. — 133, 5 mit Grimm geſtrichen '(merkwürdig anderthalbenſe Parc. 21 222)'; ebenſo der nachtrag: '138, 4. anderthalbenſe iſt verdruckt. Die ſgaller hf. lieſt: nu was ez ovch anderthalbn ſo chom; die münchner: nu was iz anderhalp ſo chomen (Lachm.)'. — 136, 22 geſtrichen das fälſchlich von Grimm hierher geſtellte '*fumer* unde *winter* Diut. 3, 57', das an ſeinen rechten platz 135, 14 umgeſetzt wurde. — 137, 27 mit Grimm geſtrichen '*endrhalp* Parc. 3845'. — 138, 13 mit Grimm geſtrichen 'fâr *then willon* (ſponte) O. V. 25, 123'. — 138, 2 v. u. (am ſchluß der anm.) mit Grimm geſtrichen: 'N. Ariſt. 65 beidinhalp iſt ſchwer zu vertheidigen, oder nur als plur. neutr. von daz halp ſtatt diu halbe'; ebenſo die beſſerung im nachtrag: '142, 42. N. Ariſt. 65 ſteht beidinhalb'. — 140, 8. das citat 'O. I. 20, 12' ſteht im original fälſchlich zwei zeilen höher unter den beiſpielen für *in gâhe*. — 141, 1 geſtrichen 'und *in fcônô* (pulchre) O. I. 5, 91', ebenſo 141, 3 'und fcôna', 141, 4 v. u. 'fcôni', da bei O. nur *fcôno* ſteht. — 144, 1 mit Grimm geſtrichen '*ze greite* (ad pompam?) N. Cap. 70 von dem neutr. gereite'; er bemerkt: 'nach Lachm. zegreite (diffuſi)!'; ebenſo fiel im nachtrag zu 147, 30: 'ze greite muß geſtrichen werden, es iſt das particip, wie

zeichne, wo wir nach Grimms vorgang oder auch gelegentlich ſelbſtändig auf dem von ihm eingeſchlagnen wege weiter gehend von dem texte des erſten drucks weſentlich abwichen.

---

anderwärts bei N. unzegreitez'. — 149, 18 geſtrichen '*after hande* (poſtea) En. 2092. nhd. *nach der hand*'; in der En. heißts *after lande*, die nhd. wendung gehört unter die beiſpiele mit *nach*. — 152, 16. das citat O. V. 25, 15 ſtand bei Grimm fälſchlich unter den beiſpielen für *in min wâr*. — 166, 1 v. u. Beov. 42 geſtrichen. — 179, 19. 20 und 215, 11 geſtrichen 'O. I. 10, 25'. 'V. 8, 91', wo die hff. nicht *iowanne*, ſondern *ju wanne* leſen. — 181, 12 geſtrichen 'O. III. 4, 41', wo nicht *wanta*, ſondern *wânta* gemeint iſt. — 185, 30 am ende geſtrichen '*indes* N. 41, 5'; das cit. unter *inindes* geſtellt. — 197, 30. im original ſteht K. 57ª (= K. 118) unter den beiſpielen für *âzzân*. — 209, 25 geſtrichen 'miezunt MS. 2, 93ᵇ gehört wohl nicht hierher und ſteht für man iezunt?'. — 210, 36 geſtrichen 'ahd. *einzent* (ſingulatim) N 44, 15'; die hſ. hat *einzen*. — 210, 37 geſtrichen 'in *allentſît* dero wërlte (undique) N. 60, 3'; hſ. 'in allen ſint'; dementſprechend wurde 211, 21 vor wëſtert 'einzent', nach wëſtert 'in allentſît (für in allên ſîtôn)' beſeitigt. — 211, 7 im original '*newëderhalp* Parc. 5443. 14 066'. — 213, 16 '*ieren* Herb. 100ᵇ' unter *nieren* geſtellt. — 231, 6 geſtrichen die klammer '(Cap. 20 ih meinon fehlerhaft)', da dort richtig *ih meino* ſteht. — 231, 22 im orig. *ôdowâno* belegt durch 'N. 123, 1. 138, 11'; die citate wurden zu *ôdewâno* geſetzt. — 238, 12 am ende geſtrichen 'endlich iſt Matth. 26, 65 *îdz vôr ẓ'rovaare* übertragen *fâikgga* hâuſidêduþ, wo freilich fâikgga die beiden worte *îdz vôr* zu vertreten hat; ga dürfte man zu dem folgenden verbum ſchlagen, aber dann bliebe faikg und hâuſjan iſt ſonſt gewöhnlicher als gahâuſjan'; Grimm bemerkt am rande: '*i. fâi nu gahâus*'. — 238, 19 im orig. '*fine* N. 39, 10'; es heißt dort *fino*. — 238, 21 hinter pf. 140ᵇ die auf druckfehler beruhende angabe '(wo finoh)' geſtrichen. — 238, 24 lautet der ſatz im orig.: 'dem goth. fâikgga gleicht endlich das J. 364 zweimal ſtehende *fêgi*; dieſes *gi* und jenes *kga* ſcheint' etc. — 239, 37 heißts im original: 'ſoll man nun nicht in dem goth. *fâikgga*, ahd. *fêgi* eine häufung zweier ſynonymer partikeln, des *fai* und *ikgga* ſuchen?' — 266, 6 geſtrichen 'O. I. 1, 71', wo *thoh*, nicht *thô* ſteht. — 279, [illegible] mit Grimm geſtrichen: 'in einem [illegible]nel. Gotfrieds 2, 61 *ô hêrre!*'; *ez* beruft ſich auf: 'Lachmann zu Iw. p. 382'. — Am ſchluß des erſten nachtrags auf p. 280 (z. 3 v. u.) geſtrichen: 'Auch erſcheint dieſe interj. noch im mhd. *lô!* MS. 1, 21ᵇ und *lâ!* hœrent mich! MS. 1, 169ᵃ'; beide leſungen ſind falſch. — 283, 20 geſtrichen '*wêlago!* T. 92'; das citat unter '*wolaga!*' geſtellt. — 283, 2 v. u. 'fâikgga' vor 'fêgi' geſtrichen. — 288, 14 vor '2, 12ᵇ' 'wâfenâ' eingefügt. — 291, 37 geſtrichen 'daher die ſchreibung *âhi!* MS. 1, 116ᵇ 2, 221ᵇ und *âhei!* MS. 1, 5ᵇ, analog dem wechſel zwiſchen hi und hei'; das citat für *âhei* trifft nicht zu; die belege wurden auf z. 34 zu *âhi* geſtellt. — 293, 3 geſtrichen hinter 'hei und hî': 'ahei und ahî'. — Der zu 336, 22 gehörige nachtrag: '339, 4 *lanze* wird amgb. 15ᵇ ft. lanze zu leſen ſein' wurde erſetzt durch aufnahme des citats, das er bringt. — 341, 23 fg. heißt im original 'ſmija (ſerpens, ib. 278. warum nicht zmija? vgl. böhm. zmyge)'; von Grimm geändert. — 364, 14.

Gleich gewiſſenhafte rechenſchaft über die von Grimm oder uns verbeſſerten druck- und ſchreibfehler der erſten auflage wird man weder verlangen noch wünſchen. Ich hätte vielleicht in der ſtillſchweigenden correctur offenbarer verſehn noch weiter gehn ſollen: wie ich z. b. 612, 15 'veſtrum' in 'alterum' änderte, hätte ich 546, 32 getroſt für *eulina* das

vor 'biene' mit Grimm 'männl.' geſtrichen. — 420, 22 mit Grimm geſtrichen 'troj. 10 744'. — 420, 28 ſchrieb Grimm an *vreed* 'maſc.' ſtatt des urſprünglichen 'wahrſcheinlich neutr.' — 444, 12 mit Grimm 'ahd. *chlit*' geſtrichen. — 446, 23 'O. III. 9, 18' geſtrichen; die ſtelle wird in der eckigen klammer citirt. — 454, 32 'Friged. 1313' geſtrichen, da dieſer beleg für *fehât* auf misverſtändnis beruht. — 476, 1 v. u. mit Grimm geſtrichen 'Walth. 33, 18'; er bemerkt: 'trüge iſt vom fem. trüge'. — 483, 5 ſchrieb Grimm 'beſſer' für urſprünglich 'auch wohl'. — 507, 17 ſtrich Grimm vor '*ſtift* 'vergift'. — 509, 2 vor '*quift*' mit Grimm geſtrichen: '*puſt*? nur in *eidbuſt* (juramentum), vielleicht von piotan, weil bieten beim eid techniſch vorkommt (rechtsalt. 903), die goth. form könnte lauten áiþbuſſ?'; dazu am rande: 'l. *eidburt*'. — 517, 20 ſteht im original für 'der dat.': 'das fem.'; 517, 21 für 'ſvartiza ſvartizla' 'ſvartizaâi ſvartizlâi'; Grimms ſatz beruht auf falſcher leſung; dementſprechend war 685, 13 'ſvartizla' f. 'ſvartizlâi' zu ſchreiben. — 530, 4 'weiblicher' von Grimm hereincorr. — 548, 37 vor *ſtumen* mit Grimm geſtrichen: '*carcer*, ahd. *charchari* hymn. 1, 12, nhd. *kerker*'; die worte ſtehn jetzt am richtigen platze 546, 16. — 550, 32 lieſt das original 'ahd. *martyra* N. 27, 1, *martra* gl. emm. 408'. — 555, 2 mit Grimm geſtrichen '*aþriza* (praeſtantior) Matth. 6, 26'. — 555, 14 mit Grimm '*frumôza* (prior) Rom. 11, 35' geſtrichen. — 555, 27 hinter 'aufzuweiſen' geſtrichen: 'und unter den *-iſt* befremdet *frumiſts* vom comp. frumôza'; ebenſo 555, 32 geſtrichen '*frumiſts* für *frumôſts* mag alſo auf einem frühen ſchwanken beider formen beruhen und auch einen comp. *frumiza* neben *frumôza* muthmaßen laßen'; endlich 555, 36: 'Da aber auch andere ſuperlative ſchwanken könnten, ſo gilt kein ſicherer ſchluß von *-iſts* auf *-iza*, noch von *-ôza* auf *-ôſts*. Umgedreht würde man wohl von *-ôſts* auf *-ôza* und von *-iza* auf *-iſts* jederzeit ſchließen dürfen'. — 557, 7 v. u. geſtrichen '*fûriro* (acrior) K. 398'; das beiſpiel ſteht berichtigt 560, 4; an erſter ſtelle wurde eine variante aus der Diut. eingeführt. — 574, 7 v. u. im original 'wahrſcheinlich hardiza'. — 591, 4 im original: 'denn was hindert z. b. MS. 1, 72ª für mêren liuten zu leſen mêrren? oder mêre liute? oder gar mêre liuten?'. — 594, 13 heißts im original 'Mhd. herſcht zwar *manec* für den begrif multus, hin und wieder erſcheint aber auch ein adj. *vil*, vgl. den gen. pl. *vilre* amgb. 16ᵇ'. — 613, 35 geſtrichen mit Grimm 'aus I. Cor. 1, 12 werden wir vielleicht die form erfahren'. — 640, 24 vor *lichamlo* mit Grimm geſtrichen '*chinnipahilo* (maxilla) K. 28ᵇ'; am rande: 'ſteht chinnipahho'; demgemäß wurde 640, 25 'chinnipahho', 640, 29 'und ahd. *chinnipahhilo*', 641, 2 'chinnipahhilo' und 'chinnipahhili' getilgt. — 646, 33 geſtrichen '*muadarl* (matercula), *briadarl* (fraterculus)' und 647, 1 eingefügt. — 690, 7 v. u. 'bër (fert), *bêra* (non fert) 12' geſtrichen und 691, 11 untergebracht. — 739, 11 v. u. mit Grimm geſtrichen 'Rom. 14, 14'.

richtige *'coquina'* herſtellen können. Unbedenklich wurden angaben über den dialect 'mnd.', 'mhd.' und ähnliches eingefügt, wo Grimm das ganz gegen ſeine gewohnheit einmal verſehentlich unterlaſſen hatte. Dagegen hielt ich mich nicht für berufen, die ungleichmäßigkeiten zu beſeitigen, die ſich Jacob Grimm in orthographie, interpunction und ähnl. zuweilen geſtattet. Nur habe ich die anwendung des curſiven drucks der beiſpiele conſequent ſo geregelt, daß gebrauch gewöhnlichen ſatzes ſtets eine ausnahmeſtellung des beiſpiels andeutet; Grimm hat dieſen grundſatz meiſt, aber nicht ſtreng befolgt. Die ſchwankungen, denen die ſcheidung von *e* und *ë* ſchon im original unterliegt, wurden im neudruck nicht ausgeglichen, und noch weniger ſchien es mir rätlich, jene ſcheidung, die uns eher ſtörend als bedürfnis iſt, in den zuſätzen des handexemplars treuer durchzuführen, als Grimm ſelbſt, der ſie nur ſelten bezeichnet. Selbſtverſtändlich mußten die quantitätsbezeichnungen, ſowohl im alten text wie in den bemerkungen der zuſätze unangetaſtet bleiben, wo nicht Grimm ſelbſt ſie corrigirt hatte, und nur in den ſehr wenigen fällen, wo er ſchwankte, bevorzugten wir die quantität, die uns richtig ſchien: das brachte manche reſignation mit ſich, war aber unvermeidlich, wenn nicht ihm fremde wiſſenſchaftliche gedanken interpolirt werden ſollten; jede quantitätsbezeichnung iſt eben auch ein wiſſenſchaftliches urteil. Nur eine einzige ausnahme empfahl ſich: die agſ. diphthonge *ëa* und *eá*, *ëo* und *eó* trennt Grimm anfangs ſorgfältig, ſpäter immer weniger, bis ſchließlich die längen *eá* und *eó* nur ganz ſelten zwiſchen den *ëa* und *ëo* auftreten, die nun nicht mehr die kürze bezeichnen, ſondern die quantität unentſchieden laſſen. Ich bin anfangs auch hierin Grimms brauch gefolgt, habe aber bald, da dieſe ungleichmäßige längenbezeichnung bei den andern vocalen ihres gleichen nicht hat, in den zuſätzen und dann auch im texte die quantitätsſcheidung wieder durchgeführt, in zweifelhaften fällen die dritte ausgabe der lautlehre befragend, ſo daß auch dadurch nichts von Grimm verkanntes oder verworfenes in ſein buch hereingetragen worden iſt.

Unter den ſchlimmſten druck- und ſchreibfehlern, den falſchen citaten, habe ich nach möglichkeit aufgeräumt. Wußte ich ein citat nicht zu berichtigen, ſo wurde ein [?] daneben geſetzt; nur in einigen wenigen fällen, wo der fehler offenbar

tiefer lag und auf den beleg nichts ankam, wurde das citat geſtrichen: ich verzeichne dieſe fälle unten*). Natürlich konnte ſich meine reviſion nicht auf alle die zehntauſende von zahlen erſtrecken, die der band enthält; wirkliche verantwortung kann ich, ſoweit ich meine prüfung auch ausdehnte, doch nur für die citate übernehmen, die dem alten druck gegenüber geändert ſind. Das ſind nun freilich ſehr viele, vielleicht die mehrzahl, da wir von der conſervativen behandlung der citate, die Scherer gewählt hat, uns weit entfernt haben.

Es iſt Scherer natürlich nicht entgangen, wie läſtig und verwirrend es war, daß in den zuſätzen von Grimm ſehr vielfach ganz andre ausgaben citirt werden, als im alten texte. Dieſer zählt z. b. Otfried nach halbverſen, die zuſätze ſowohl nach kurz- wie nach langzeilen, je nach dem alter der einträge; im text wird der Parzival ſtets nach Myller, in den zuſätzen meiſt nach Lachmann citirt u. ſ. w.; es bedarf nicht beiſpiele zu häufen, da jeder benutzer der erſten bände des neudrucks dieſe ungleichmäßigkeit, die grade die häufigſt citirten ſchriftſteller am meiſten trifft, peinlich empfunden haben wird. Scherer meinte, da nicht helfen zu dürfen, da er Grimms text nicht antaſten wollte und natürlich nicht daran zu denken war, die citate, die die zuſätze nach neuern ausgaben bringen, auf die alten zurückzuſchrauben. Wir waren im gegenteil einig, daß hier der ängſtliche reſpect vor dem alten wortlaut zurückſtehn müſſe vor den dringenden anſprüchen wiſſenſchaftlicher brauchbarkeit, und wir haben daher einheitliche citate durchgeführt auf grund der letzten ausgaben, die Grimm ſelbſt noch benutzt hat. Dieſe grenze mußten wir uns ſtecken: es wäre ſtillos und ein innerer widerſpruch geweſen, wenn wir etwa die ahd. gloſſen, die Grimm aus den verſchiedenſten, oft ſehr entlegnen und unbequemen quellen ſchöpfte, nach Steinmeyer, den Berthold von Regensburg nach Pfeiffer und Strobl, den Eilhard nach Lichtenſtein hätten citiren wollen. Nur in einem falle haben wir jene beſchränkung aus praktiſchen gründen nicht ganz ſtreng innegehalten: wir haben Greins bibliothek zunächſt für

*) 239, 20 ſtrich ich das unverſtändliche 'l. 3, 4' vor T. 56, 6. — 448, 19 ſchied von den belegen für *ſtival* aus 'Wh. 2, 122'. — 468, 28 geſtrichen: 'dat. *thiota* T. 145'. — 468, 12 v. u. geſtrichen '?, IV, 11, 3' (beleg für *thiotes*). — 477, 16 'muſ. 2, 38. 50' (belege für *mâd, dunc*). — 479, 11 'muſ. 1, 70' (beleg für *fehtâre*). — 598, 4 v. u. 'Mart. 24)' geſtrichen.

den Beowulf herangezogen, um ihn nicht nach kurzzeilen citiren zu müſſen, und dann auch für andre agf. dichtungen, ohne daß Grimm Greins ſammlung je in den zuſätzen erwähnt. Welche ausgaben ſonſt benutzt wurden, darüber gibt das neue quellenverzeichnis auskunft. Ich fürchte nicht, daß dieſer eingriff in den alten text misbilligung finden wird; wer aus geſchichtlichem intereſſe zu wiſſen wünſcht, auf welchen vorarbeiten einſt Grimm ſein grammatiſches werk aufzubauen hatte, der mag zu den beiden erſten bänden des neudrucks greifen: die hiſtoriſche rückſicht wog uns nicht ſchwer im vergleich zu dem wunſche, den zutritt zu dem viel zu wenig ſtudirten buche nicht unnötig zu erſchweren durch ſorgfältiges conſerviren alter knorren und unebenheiten, über die der benutzer jeden augenblick ſtolpern muß. Trotzdem hätte mich die ſcheu vor der mühſal, die das umgießen der citate mit ſich brachte, vielleicht abgeſchreckt: ich habe es treuer, opferfreudiger hilfe zu danken, daß ich ohne unverhältnismäßigen zeitverluſt durchführen konnte, was mir da richtig erſchien.

Dem heutigen leſer werden die geänderten citate auch dadurch das ſtudium erleichtern, daß ſie ſich überwiegend auf bücher beziehn, die wir jetzt noch in gebrauch haben. Immer war das freilich nicht zu machen. Die Edden z. b. hat Grimm ſtets nach den ſpaltenzahlen der uns ungeläufigen ausgabe von Raſk, nur ſehr ſelten auch einmal nach der ed. Arnamagn. citirt. Ich habe da abzuhelfen geſucht, indem ich für die Saemundaredda zwar auch Raſks text, aber nicht nach ſeiten, ſondern nach liedern und ſtrophen anführte und da, wo dieſe citate von den modernen ausgaben doch noch allzuweit abwichen, daneben in eckiger klammer auch den titel des lieds oder die ſtrophen- und verszahl nach der Kopenhagener ausgabe mittheilte. Ähnlich wurden bei der Snorraedda die capitel der einzelnen bücher nach Raſk, daneben meiſt die ſeitenzahl der ed. Arnamagn. citirt. Maßmanns abſchwörungsformeln, die ſtatt der ſehr verſchiedenartigen erſten druckorte der kleinen ahd. proſareſte, durchweg angeführt werden, ſind für uns längſt durch die denkmäler von Müllenhoff und Scherer verdrängt, die wenige wochen nach Grimms tode erſchienen: ich glaubte da helfen zu dürfen, indem ich verſtändliche bezeichnungen des citirten denkmals in klammer zuſetzte u. ſ. w. Andre ähnliche hilfen werden ſich ſelbſt rechtfertigen.

Es konnte nicht ausbleiben, daß der wortlaut der citirten ſtellen in den neueren ausgaben nicht immer ſtimmte zu dem text, den Jacob Grimm für die erſte ausgabe benutzt hatte. Berührte die differenz nichts von dem, was an der betreffenden ſtelle weſentlich war, ſo habe ich den alten text unberührt gelaſſen oder dem beſſeren ſpätern ohne ängſtlichkeit angenähert, wie es mir grade in jedem einzelnen falle wünſchenswert ſchien: peinliche übereinſtimmung mit dem buchſtaben der citirten ausgabe wird man auch in Jacob Grimms urſprünglichen citaten oft vergeblich ſuchen. Anders lag es, wo die verſchiedenheit der ausgaben grade die worte betraf, um derentwillen die ſtelle angeführt iſt. Hier verwies ich entweder auf die varianten der von mir citirten ausgabe durch 'var.' 'laa.', die chiffer der zutreffenden handſchrift (auf den frühern bogen meiſt in eckigen klammern), oder ich ließ das alte citat unangerührt und fügte nur (anfangs mit, ſpäter ohne eckige klammern) ein kennzeichnendes wort hinzu: z. b. Barl. [Köpke] d. i. Rudolfs Barlaam, nicht nach Pfeiffers, ſondern nach Köpkes ausgabe; En. [Myll.] d. i. Eneide nach Myllers ſammlung, nicht nach Ettmüller. Dann aber war es meiſt ratſam, auch noch einen hinweis auf die beſſere lesart der neuern ausgabe zu geben: auch das hat Jacob Grimm in ſeinen zuſätzen ſchon nicht ſelten getan und wurde von mir nur fortgeführt[3]).

Noch in andrer hinſicht haben wir uns freiheiten erlaubt gegenüber Jacob Grimms art des citirens, die Scherer unſtatthaft ſchienen. In den zuſätzen des handexemplars zumal, die nur für den eignen gebrauch beſtimmt waren, begnügt ſich Grimm mit knappen andeutungen über die citirten bücher, die für ihn, aber nicht für andre, geſchweige für uns jüngre ohne weitres verſtändlich ſind: es hat mancher ſtunde des ſuchens und ratens, mancher freundeshilfe und glücklicher funde bedurft, ehe wir heraus hatten, was etwa 'Fumhoam' oder 'Lüb.u.' und ähnliches bedeute. In den citaten des erſten drucks iſts ja beſſer: aber auch er gibt der rätſel nicht wenige auf;

[3]) von mir ſtammen die hinweiſe in eckigen klammern 5, 2. 19, 7. 21, 3. 36, 30. 49, 10. 50, 36. 51, 18. 42. 52, 37. 58, 43. 67, 18. 83, 2 v. u. 84, 5. 31. 32. 85, 6. 26. 96, 31. 140, 3. 141, 23. 146, 23. 155, 18. 200, 15. 203, 2 v. u. 214, 9. 251, 6 v. u. 374, 2 v. u. 379, 19. 399, 17. 403, 4 v. u. 450, 2 v. u. 481, 15. 555, 2. 586, 22. 591, 5. 599, 5 v. u. 600, 1. 644, 11. 644, 1 v. u. 645, 6. 11. 12. 13. 670, 5 v. u.

die häufigen verweife 'p. m.' (pagina mea) laffen die forgfalt des bibliothekars oft genug fchmerzlich vermiffen, und es kommt dazu, daß uns längft nicht mehr das büchermaterial geläufig ift, das Jacob Grimm tägliches brot war. Wir haben uns redlich bemüht, alle folche zeitraubenden unklarheiten im neudruck zu befeitigen. Ein kleiner ungelöfter reft ift freilich geblieben; daß er nicht größer ift, danken wir der freundlichen unterftützung, die uns zumal durch die beamten der Göttinger bibliothek, in Berlin durch Wilh. Seelmann und Max Herrmann gewährt wurde. Häufiger gebrauchte titelabkürzungen erklärt das quellenverzeichnis, das auch nachträglich vereinzelte ſtichworte erledigt, die im text noch unerklärt geblieben waren; es hat an den quellenregiftern der erften bände des deutfchen wörterbuchs feine ergänzung. Die übergroße fülle von titeln, die Jacob Grimm nur ein- oder wenigemal heranzieht, wurde fofort im texte, gleichviel ob es ſich um zufätze oder um den alten druck handelte, durch genauere angaben erläutert, angaben, die ich nur in der fchüchternheit des anfangs durch eckige klammern auszeichnete, fpäter ohne weitres einfügte. Es ift nicht ganz unberechtigt, wenn man uns einwerfen mag, daß dadurch ein etwas von pedanterie in das buch hereingetragen wird, das Jacob Grimm fo nicht eigen war; wir wählten eben auch hier das kleinere übel; wer nicht nur den gelehrten kennen lernen, fondern einen unverfälfchten hauch von der vollen perfönlichkeit Jacob Grimms, wie ſie in ihrer zeit da ſtand, auf ſich wirken laffen will, der wird ohnedem gut tun, nicht an einen neudruck ſich zu halten.

Von den zufätzen des handexemplars brauchte nur weniges ausgefchieden werden. Einfälle eines unbewachten augenblicks, die für uns nur curioſitätswert haben, wie die frage, ob wol 'alter Hûn' im Hildebrandsliede mit dem goth. -hun zufammenhänge, habe ich freilich bei ſeite gelaffen, und ebenfo einige randbemerkungen, die außer aller verbindung mit dem inhalt des textes ſtanden; irgend erhebliches iſt von dem ausfchluß nicht betroffen worden. Daß wir für den wert diefer zufätze keine verantwortung übernehmen, bedarf kaum der betonung. Ihre form wurde, ſoweit nicht ihre all zu karg andeutende knappheit dringend eine ergänzung forderte, nicht angerührt, und auch die nötigen ergänzungen habe ich nach dem muſter andrer Grimmfcher randgloſſen geformt. Zu fachlichen ün-

drungen bot ſich in den zuſätzen, die meiſt ſchon auf jüngern ausgaben und beſſern leſungen beruhen, ſelten anlaß: nur zu 96, 11 bemerke ich, daß das adv. *glaggvô* in Grimms randnotiz *'gaaggvô'* heißt und unter den adverbien von adj. 1 decl. verzeichnet iſt. Eigner zuſätze haben wir uns auch in den eckigen klammern natürlich enthalten, abgeſehen von dem p. XVIII und anmerkung 3 bemerkten: nachträglich bedaure ich faſt, 18, 20 auf Scherers wunſch zur erklärung des befremdlichen dat. *deren* inconſequent den bei Grimm fehlenden hinweis auf Zarnckes anmerkung zum Narrenſchiff 49, 24 aufgenommen zu haben. Dagegen habe ich eine inhaltsangabe vorausgeſchickt trotz den ſchlußworten der Grimmſchen vorrede, die ſich freilich zumeiſt gegen ein alphabetiſches regiſter ausſprechen: daß eine genauere überſicht des inhalts ihm ſelbſt beim täglichen gebrauch ſeines buchs nicht mehr entbehrlich ſchien, beweiſen die allerdings dürftigen anſätze „..." auf den vorſatzblättern des handexemplars.

Wunderbar gleichmäßig erſtrecken ſich die zuſätze über den ganzen band, ein leuchtendes zeugnis für die immer wache, alles umfaſſende lebendige vorſtellung, mit der Jacob Grimm den großen aufbau wie die zahlloſen einzelheiten ſeines werkes und unſrer ſprache hellen auges beherſchte. Wenige ſeiten nur ſind ganz ohne zuſätze geblieben; oft reicht der ſehr breite rand des handexemplars nicht aus, um, in kleinſter, oft faſt unleſerlich kleiner ſchrift bis in die letzten winkelchen beſchrieben, die fülle des neuen materials zu bergen. Beſonders reich bedacht ſind die ſubſtantiviſchen adverbia, ein, wie Grimm es faßt, unerſchöpfliches capitel; dann die interjectionen, unter denen der alte herr mit ſichtlichem behagen am heimlichen und ſpaßigen detail des täglichen kleinlebens natur- und kinderlaute aller art zuſammenträgt bis zur 'interjectio ad mingendum excitantis'; weiter die diminutiva, die koſeformen der eigennamen, denen Grimms reiche urkundenſtudien mehr und mehr zu gute kamen; endlich die bildliche verſtärkung der negation; wie man ſieht, lauter abſchnitte, in denen ſich der ſinnliche reichtum, die productive lebensfülle der ſprache am üppigſten offenbart und die zugleich eine gewiſſe freude am curiöſen befriedigen. Von fremden ſprachen hat das altfranzöſiſche beſonders viel beiſpiele und parallelen hergegeben. In dem bedeutungsvollſten capitel des bandes,

der lehre vom genus, die durchweg bereichert wurde, hat beſonders der abſchnitt über perſonification der abſtracta ſtarke zuſätze erfahren, die freilich doch überholt ſind durch das material, das Grimm von etwas anderm geſichtspunct aus für die mythologie zuſammentrug. Auch die grammatiſchen erſcheinungen, die ſich an dem geſchlecht der fremdworte zeigen, wurden durch zahlreiche neue belege erläutert. Daß ich einen index impudicus, den ſich Jacob Grimm mit vergnüglichem ſammelfleiß namentlich aus der für dieſe dinge unerſchöpflich ergiebigen literatur des 14.—16. jahrhunderts zuſammengebracht hat, nicht verſchmähte, wird niemand ſchelten: er bietet für die auffaſſung, die Jacob Grimm vom grammatiſchen leben des genus hat, eine unverächtliche ſtütze, und es war ein entſchiedner mangel, daß dieſe gruppe menſchlicher körperteile in der alten faſſung nicht berückſichtigt worden war.

Eine freude iſts, Jacob Grimm zu begleiten auf dem gange durch die welt der dinge und begriffe, zu dem ſich ſeine lehre vom genus geſtaltet. Nirgend vielleicht in der grammatik offenbart ſich in ſo unmittelbarer klarheit jene kraft ſinnlicher anſchauung, jenes mitlebende und mitfühlende verſtändnis, das ihn blicke tun ließ in das weſen und werden unſrer ſprache wie keinen zweiten; und nirgend war die aufgabe ſo ſeiner eigentümlichen begabung gemäß. Dem großen einheitlichen eindrucke dieſer abſchnitte wird ſich auch heute niemand entziehn, trotz allen zweifeln im einzelnen, und ſie treten, denke ich, grade in dieſem augenblicke zur rechten zeit wieder vor die öffentlichkeit.

Auf die von Brugmann neuerdings[*]) vertretne abweichende erklärung des idg. genus, mit deren richtigkeit die grundanſchauung von Grimms arbeit fiele, hier mit zwei worten einzugehn, ſcheint mir um ſo dringender geboten, als in Deutſchland bisher leider kein berufnerer das wort zur antwort ergriffen hat. Die beſte antwort gibt freilich Jacob Grimm ſelbſt; von der fülle der geſichtspuncte, die hier in betracht kommen, iſt ihm kaum einer ganz entgangen; nur die beleuchtung und gruppirung bedarf in dieſem zuſammenhang einer änderung.

*) in Techmers internation. zſ. f. allg. ſprachwiſſ. bd. IV p. 191 fgg., Heilbr. 1889.

Brugmann iſt unbefriedigt durch die zuerſt von Wilhelm v. Humboldt vertretne, ſeitdem allgemein gewordne und von Grimm reich ausgeſtaltete anſicht, daß nämlich das grammatiſche genus auf dem natürlichen ſich aufbaute und in dem perſonificationstriebe des einfachen ſinnlichen menſchen wurzle. Er ſetzt eine andre hypotheſe an die ſtelle: weil zwei worte von weiblicher bedeutung zufällig einen auf ā ausgehenden ſtamm hatten, ſoll auch das ſuffix ā, dem früher ganz andre bedeutung inne wohnte, durch irrige combination als kennzeichen der weiblichkeit aufgefaßt worden ſein und ſich daraus durch eine unſumme von analogien das grammatiſche geſchlecht entwickelt haben. Einleuchtendes und auch nur wahrſcheinliches hat dieſe hypotheſe, die an einen zwirnsfaden ein centnergewicht hängt und nur mit willkürlich ausgedachten und uncontrolirbaren zufälligkeiten operirt, wahrhaftig nicht; wen ſie nicht dadurch gewinnt, daß ſie eine kraftprobe der allein ſeligmachenden analogie producirt, der wird ſchwerlich in die verſuchung geraten, Wilhelms von Humboldt tiefſinnige erkenntnis ihr aufzuopfern. Aber auch Brugmann verkennt durchaus nicht, auf wie ſchwächlichen füßen die poſitiven vorſchläge ſeines kleinen aufſatzes ſtehn; ſie ſollen höchſtens die richtung andeuten, in der die forſchung künftig zu gehn habe. Um ſo feſter ſcheint ihm das ergebnis ſeiner negativen kritik, die unglaubwürdigkeit der früheren, auch Grimmſchen deutung, und er fühlt ſich ſeiner ſache ſo ſicher, daß er in ſeinem grundriß, ohne daß die ſtärke ſeiner gründe gewachſen iſt, bereits decretirt: 'dieſe vorſtellung ſollte doch heutzutage abgetan ſein.' Ich bedaure dieſen ausdruck: ein forſcher, der gegen eine ernſt begründete wiſſenſchaftliche anſchauung einen flüchtigen jagdhieb richtet, 'ſollte' mit einem ſo apodictiſchen todesurteil vorſichtig ſein: es iſt ja leider nicht jedermanns ſache, einem überlegnen 'das ſollte abgetan ſein' zu widerſtehn, zumal wenn es in dem vielbenutzten buche eines bekannten gelehrten ſteht.

Um ſo mehr anlaß für mich, jenen vernichtenden gründen prüfend ins auge zu ſchauen. Soviel ich ſehe, ſind es zwei: denn wenn Brugmann die mythologen belehrt, die Griechen oder ihre indogermaniſchen urahnen hätten den vater Zeus nicht darum als männlichen Gott verehrt, weil ſie ſich den herſcher des himmels als mann dachten, ſondern ſie hätten

ihn sich als mann gedacht, weil das wort 'Zeus' grammatisch männliches geschlecht hat, und wenn er diese erstaunliche behauptung, die etwa für gewisse künstliche neubildungen der spätrömischen mythologie paßt, durch ein 'warum nicht?' begründet, so wird man mir die widerlegung wol erlassen.

Jene beiden gründe sind: da uns heutzutage das grammatische geschlecht nur 'eine nichtssagende form' ist, wie u. a. der häufige genuswechsel[1]) beweist, so müßten wir bei den ureltern eine wesentlich andre 'geistesverfassung', nur gewissen 'pathologischen zuständen der geschichtlichen menschenseele' vergleichbar, ein 'wunderbares maaß von einbildungskraft' voraussetzen, wenn wir annähmen, daß für sie die umgebende welt ein so ganz andres persönliches gesicht gemacht habe; und zweitens: selbst zugegeben, daß ihnen solche einbildungskraft zuzutrauen sei, wie ist es begreiflich, daß sie die dinge um sich herum nicht nur verpersönlichten — 'das mag noch gehen' —, sondern ihnen sogar noch ein männliches und weibliches wesen ansahen, sie sexualisirten?

Der erste grund ist der kern des ganzen einwurfs. Ein anhänger der Brugmannschen geschlechtstheorie[2]) rühmt es im selben zusammenhang als vorzug der modernen forschung im gegensatz zu dem romantiker Jacob Grimm, daß sie 'das unbekannte vergangene durch das bekannte gegenwärtige zu erleuchten strebt'. Der moderne mensch, besonders der moderne gelehrte, wie, wenn ich nicht irre, Fechner sogar experimentell erläutert hat, dankt seiner einseitig aufs abstracte gerichteten erziehung eine abnahme der sinnlichen vorstellungskraft, befreit sich bis zu einem gewissen grade von anthropomorphischer weltanschauung. Statt nun festzuhalten an dem ersten grundsatz alles historischen denkens, daß jede zeit möglichst aus sich selbst zu verstehn sei, überträgt Brugmann jene in einer zeit des schulzwangs unvermeidliche einseitige verarmung unsers geistes und unsrer sprache auf die indo-

[1]) der genuswechsel ist für die frage nach der entstehung des geschlechts ganz unbrauchbar. Er beweist doch höchstens, daß zu der zeit, als er stattfand, die ursprüngliche vorstellung des geschlechts überwältigt war entweder durch andre formelle oder begriffliche associationen oder aber durch eine wirkliche veränderung der anschauung, die jeder wechsel der umgebung mit sich bringen kann.

[2]) Michels, Zum wechsel des nominalgeschlechts im Deutschen p. 3.

germaniſche urzeit, findet in ihren ſprachlichen zeugniſſen eine andre geiſtesverfaſſung und — leugnet ſie. Man ſoll nur nicht meinen, daß dieſe richtung der wiſſenſchaft neu ſei, die nichts andres glaubt, als was die eigne nüchterne erfahrung lehrt und die durch productive phantaſie an 'pathologiſche zuſtände' erinnert wird; ſonſt nannte man ſie 'aufklärung' und rechnete es der romantik, auch der romantiſchen ſprachforſchung Jacob Grimms, zur hohen ehre, daß ſie dieſem erbfeind aller geſchichtlichen erkenntnis den todesſtoß verſetzt habe.

Dem zweiten einwand Brugmanns ſtehe ich verlegen gegenüber, weil er mir gar zu unwahrſcheinlich klingt. Oder verſtehe ich ihn falſch? Wenn ich perſonificire, d. h. ein unvernünftiges oder unbelebtes weſen mir als perſon, als menſchen vorſtelle, ſo muß ich ihn mir doch als mann oder frau vorſtellen: perſonification ohne geſchlechtsanſchauung iſt ein unding. Es iſt überhaupt unmöglich, ſich einen geſchlechtloſen 'menſchen' anſchauend zu denken; denn 'menſch' iſt eben nur eine unanſchauliche abſtraction von mann oder frau, mit der die phantaſie nichts machen kann. Nur für ein abſtractes denken, das dann aber mit ſinnlicher vorſtellung nichts mehr zu ſchaffen hat, iſt der 'menſch', nicht 'mann' oder 'frau' da. Das läßt ſich ganz exact beobachten. Das kind, das ſpielend ſeinen ſtock perſonificirt, ſagt nicht: 'Du biſt ein menſch,' ſondern 'Du biſt ein mann.' noch lieber 'Du biſt der papa.' Die taubſtumme, von der Degerando[1]) berichtet, ſah in dem mond 'une femme ſouveraine', ohne daß ſie in dem verdacht ſteht, durch das grammatiſche geſchlecht von 'la lune' beeinflußt zu ſein. Auch diejenigen völkerſchaften, die gar keine geſchlechtsunterſcheidung in der ſprache kennen, entbehren ihrer in der mythologie nirgend. Mir wäre Brugmanns einwand nur dann allenfalls begreiflich, wenn er ſich nicht gegen perſonification, von der er redet, ſondern gegen bloßen animismus, bloße belebung richtete: wer in einem unbelebten oder abſtracten dinge eine art tier ſieht, kann den geſchlechtsunterſchied entbehren, wenngleich völker, die in ſtetem verkehr mit tieren lebten, auch in ihnen das ſexuelle ſtärker empfunden haben werden als wir. Gewiß, vom bloßen

[1]) de l'education des ſourds-muets de naiſſance I, 127; ich danke dieſen und manchen andern hinweis prof. Geo. E. Müller.

animismus aus kann die entſtehung des geſchlechts ſchwierigkeiten bereiten; es iſt aber, glaube ich, auch noch niemandem eingefallen, es auf etwas andres als auf vermenſchlichende vorſtellungen zurückzuführen, und gerade dieſe vorſtellungen ſind für die Indogermanen, aber auch für andre völkerſtämme, mindeſtens ſo reichlich zu erweiſen, wie eine nur tieriſche und alſo nicht notwendig geſchlechtliche belebung.

Wer heutzutage über die anfänge der poeſie forſcht, verſchmäht es nicht, die poetiſchen regungen bei den wilden zu prüfen, weil er nur da verhältniſſe findet, die bis zu einem gewiſſen grade der urſprünglichen lage unſrer ahnen vergleichbar ſind. Der pſychologe, der ſich über die urwüchſigen leiſtungen der einbildungskraft orientieren will, hütet ſich wohl, den durch gymnaſium und univerſität gegangnen mann zum beobachtungsobject zu machen; auch er pocht an beim wilden, er belauſcht den ſpieltrieb und die furcht des kindes, er läßt ſich vom taubſtummen erzählen, wie er die welt anſah, als er noch unbelehrt war, vom irrenarzt, welche ſinnliche vorſtellungen den irren peinigen, der nicht im ſtande iſt, ſie durch den verſtand niederzukämpfen. Und er befragt auch die ſprache und phantaſie des dichters, eingedenk der faſt trivialen, hiſtoriſch erweisbaren wahrheit, daß unſre poeſie der rede und anſchauung unſrer ahnen unendlich näher ſteht, als unſre proſa. Die antwort iſt, ſoweit ſie uns hier angeht, überall ſo ziemlich die ſelbe. Wie ſich der Karene fürchtet vor den krankheitsdämonen, die ihm nach dem leben trachten, der Orientale des neuen teſtaments vor den teufeln, die ihm in den leib fahren, der geiſteskranke vor dem unheimlichen bösartigen weſen, das ihm quälend im leibe ſitzt, ſo ſieht der Slave die peſt in jungfrauengeſtalt durch die lande ziehn, und dem fieberndem kinde bei Mörike erſcheint die fee Briſeïs-Variatina ebenſo rotwangig, wie der Perſer die Al ſchaut[*]). Es iſt gewiß ein erheblicher unterſchied zwiſchen der phantaſie des künſtlers und der des kindes, des menſchen von niedrer cultur. Deren deutende phantaſie iſt wenig ſchöpferiſch, oft blutarm: je geringer und einförmiger die ſumme der verfügbaren vorſtellungen, um ſo weniger kann ſelbſt die lebhafteſte phantaſie fülle und wechſel ſchaffen. Aber mit dem kleinen

[*]) vgl. das ſehr lehrreiche 8. capitel in Tylors 'primitive culture'.

pfunde wuchern kind und wilder um ſo energiſcher und einſeitiger, und dies kleine pfund iſt eben ihr perſönliches menſchliches handeln, denken, empfinden: das übertragen ſie auf alles, was ſie umgibt, weil ſie anders gar kein verhältnis zu ihrer umgebung gewinnen können; es kommt ſelbſtverſtändlich gar nicht darauf an, ob das kind in dem ſtuhle, an dem es ſich ſtößt und den es zur ſtrafe ſchlägt, wirklich einen böſen mann ſieht, dem es weh tun will, oder ob es ihn nur mit unwillkürlicher ſubſtitution ſo behandelt. Daß dieſe phantaſieproduction nachläßt, wenn die menſchheit oder der einzelne menſch das kindesalter verläßt, iſt natürlich; die anthropomorphiſche phantaſie iſt eine weltanſchauung, an deren ausrottung alle bildung und erziehung unabläſſig arbeitet. Aber es iſt eine weltanſchauung, die einſt die einzige, auch die wiſſenſchaftliche war.

Und genug iſt wahrhaftig noch immer davon vorhanden, um uns vor jeder ſkepſis zu bewahren. Wir können uns mit allen abſtractionen und reflexionen den perſönlichen Gott doch nicht anders vorſtellen denn als mann, als greiſen mann, wie im ſchlichten kinderglauben, mögen wir auch tauſendmal von 'der gottheit' ſprechen. Hiſtoriſche rechtsbräuche, die am unvernünftigen, ja unbelebten ſtrafen vollziehn, handeln genau ſo, wie das kind, das den ſtuhl ſchlägt: und wer zuerſt von der 'tücke des objects' ſprach, ſah es gewiß als kleines grinſendes ſcheuſal vor ſich: ich brauche Viſcher ſchwerlich zu citiren. Wenn ich von einem ſtolzen baume, von der anmuth der ſchlanken birke rede, huſcht mir das bild des ſtolz aufgerichteten mannes, einer lieblichen mädchengeſtalt durch die vorſtellung, und ich weiß, daß das nicht individuell iſt. So gewiß wir nichts erfahren und genießen, ohne productiv zu werden, ſo gewiß tragen wir aller beſſern erkenntnis zum trotz auf ſchritt und tritt unſre menſchlichen gefühle, motive, verhältniſſe in alles umgebende hinein, wenn auch vielleicht mit dem bewußtſein, daß wir nur bildlich denken oder reden. Vieles macht dabei unſre ſprache, die das univerſum vermenſcht, wie Hebel es nach Goethe verbauert: aber ſie wäre eben nicht ſo dicht mit anthropomorphiſchen bildern und vorſtellungen durchſetzt, daß wir kaum einen ſatz unbefangen ohne eine ſolche metapher bilden können, wenn ſie nicht in der angebornen anthropomorphiſchen weltanſchauung des men-

ſchen tief wurzelte. Daß heutzutage ein phantaſieloſer menſch ſich nichts dabei vorſtellt, wenn er etwa davon redet, er ſehe dem tode mutig ins auge, das ändert doch nichts an der gewißheit, daß der erſte, der ſo ſprach, den tod wirklich als finſter drohenden mann vor dem geiſtigen auge ſah. Ein ganz gutes beiſpiel für ſexuell perſonificirende production in geſchichtlicher zeit kann eben auch jener index impudicus bieten: zumal beim männlichen gliede kommt ein vergreifen höchſt ſelten vor. Und mit gutem fuge betont Grimm die deutlichen ſpuren von wirklicher geſchlechtsvorſtellung, die auch in dem geſchlechtsloſen heutigen Engliſch noch lebendig ſind.

Die frage, wie das geſchlecht entſtand, kann nun aber allein vom Indogermaniſchen aus gar nicht entſchieden werden. Natürlich wird es Brugmann genau ſo gut bekannt ſein wie mir, daß auch andre ſprachſtämme in ähnlicher weiſe von der grammatiſchen kategorie des genus beherſcht ſind, wie die Arier, und es iſt bezeichnend für die ſchnellfertigkeit ſeiner unterſuchung, daß er ſeinen ſtandpunkt dieſer entſcheidend wichtigen tatſache gegenüber nicht mit einem worte wahrt. Man wird es mir in dieſem zuſammenhange zu gute halten, wenn ich dinge berühre, in denen ich vollkommen laie bin und nur aus abgeleiteten quellen ſchöpfe*). Nicht nur die ſemitiſchen und hamitiſchen ſtämme ſcheiden masculina und femina auch da, wo kein natürliches geſchlecht das begünſtigt; auch eine reihe andrer, namentlich africaniſcher ſprachen, verhalten ſich ſo; in vielen weitern finden ſich wenigſtens anſätze; und je größer die verſchiedenheiten ſind, die ſich in der verkörperung dieſes grundgedankens in den verſchiednen ſprachen offenbaren, um ſo beweiſender iſt ihre übereinſtimmung eben in dieſem grundgedanken, der anwendung des geſchlechts auch auf das unbelebte und abſtracte. War Brugmanns erklärung aus einer zufälligen analogie, die durch allerlei unbekannte umſtände anſchwoll, wie der ſchneeball zur lawine, für éine ſprache unwahrſcheinlich, ſo erreicht ſie den gipfel der unglaublichkeit, wenn er ſie nun etwa auch noch auf ſo und ſo viel andre ſprachen auszudehnen gedenkt:

*) meine weisheit ſtammt aus Potts artikel 'geſchlecht' bei Erſch und Gruber, ſowie namentlich aus den büchern von Luc. Adam 'Du genre' (Paris 1883) und von Winkler 'Weiteres zur ſprachgeſchichte' (Berlin 1889); originale quellen habe ich nirgend befragt.

dieſe einheit in der vielheit erheiſcht gebieteriſch eine deutung aus den tiefen der menſchenſeele heraus, wie Humboldts genial erſchauender blick ſie ſah.

Es gibt nun freilich auch ſprachen, die nicht männliches und weibliches, ſondern belebtes und unbelebtes oder vernünftiges und unvernünftiges in geſchlechtsähnlichen kategorien ſcheiden. Aber wenn etwa der Algonkinindianer mond und ſonne, getreide und brod, ſchlitten und feuerſtahl, der Totonake hand und blume, der bewohner von Chiapa ſtein und glocke grammatiſch zu den belebten, der Mexikaner den hahn oder den moſquito zu den vernünftigen, der Aſchanti beſen und meſſer zu den handelnden weſen rechnet, ſo iſt das ein überaus ähnlicher vorgang, wie der der perſonification: denn daß dieſe ſprachen, die überhaupt kein grammatiſches geſchlecht kennen, es bei der belebung reſp. vernünftigung jener unbelebten, unvernünftigen weſen ſprachlich nicht kennzeichnen, beweiſt natürlich nicht, daß ihnen dieſe vorſtellung gefehlt habe: wäre es doch ſelbſt denkbar, daß ſie das grammatiſche geſchlecht erſt verloren haben, wie ſo viele moderne indogermaniſche ſprachen.

Sprachen, die, wie die irokeſiſchen, götter und männer auf die eine, alle andern weſen und dinge, frauen, männliche und weibliche tiere und unbelebte weſen auf die andre ſeite weiſen, können kaum zu den geſchlechtlichen gerechnet werden; das iſt lediglich eine kaſtenſonderung, der in vernünftige und unvernünftige weſen vergleichbar. Anders iſts aber in einer gruppe amerikaniſcher ſprachen, wie dem Karaibiſchen, dem Goajira und Taenza, wozu das aſiatiſche Khaſia ſich ſtellt: da ſind alle männer und männlichen tiere masculina, alle frauen, weiblichen tiere und alles unbelebte feminina: ſonne, mond und ſterne, ja berge zählen aber zu den männern. Daß es ſich hier nicht um eine bloße kaſtenabſtufung handelt, wird ſchon dadurch wahrſcheinlich, daß den göttinnen der platz in der zweiten gruppe ebenſo ſicher iſt, wie den tiermännchen in der erſten.

Es iſt nicht zu leugnen, daß in all den ſprachen, die eine geſchlechtsteilung ganz oder in weitem umfange durchführen, ſich mit dieſem einteilungsprincip andre nur eben parallele, jenem kaſtengeiſt entſprechende zu miſchen ſcheinen: wie wir vom ſtarken und ſchwachen geſchlecht reden, wird das ſtärkre, höhere weſen der männlichen gruppe zugewieſen

und umgekehrt. Es iſt wol auch gradezu vermutet worden, daß es ſich etwa im ſemitiſchen, bei den Hottentotten mehr um eine ſcheidung des kräftigern, größern und ſchwächern, kleinern handle als um eine geſchlechtliche. Dem widerſpricht zunächſt, daß in der tierwelt das weibchen durchaus nicht immer das kleinere und ſchwächere iſt und doch nie in der maſculingruppe erſcheint, daß der ſklave meines wiſſens nie zu den femininen gerechnet wird, daß mit einem worte, wo geſchlecht und kraft oder größe ſich widerſprechen, ſtets das geſchlecht den ſieg erringt. Dann aber iſt es ganz unmöglich, daß ein rein relatives und inſofern abſtractes verhältnis, wie: ſtärker und ſchwächer, den ausgangspunct jener einteilung gebildet haben ſollte; dazu brauchts ein ſinnfälliges concretes vorbild, einen feſtſtehenden, dem relativen entzogenen typus, wie er ſich dem einfachen menſchen an allernächſter ſtelle im verhältnis von mann und frau darbot. Eine ſichere beſtätigung gewähren ſprachen, die des grammatiſchen geſchlechts ganz entbehren und das geſchlecht durch ein beſondres wort ausdrücken müſſen: im afrikaniſchen Bullom heißt der daume der männliche finger, weil er der ſtärkſte iſt; bei den Dajaks auf Borneo, die auch die bäume als belebte weſen behandeln, wird, wie ich Tylor entnehme, ein recht tüchtiger regenguß ein 'er-regen' genannt.

Sowie nun freilich das verhältnis von mann und frau in dieſer weiſe auf geſchlechtloſe oder doch den ſinnlichen eindrücken nach geſchlechtlich nicht geſchiedne weſen angewant wurde, trat ein höchſt relatives und in ſo fern ſchwankendes element in die geſchlechtliche perſonification herein. Das führen uns nachdrücklich z. b. die verhältniſſe der afrikaniſchen ſprache Il-Oigob zu gemüte. *ol*, das maſculinzeichen, ergibt mit *Oigob* verbunden, den Oigobmann, mit *alem* (meſſer) verbunden, das große meſſer, einen mann von einem meſſer; umgekehrt *en* die Oigobfrau und das kleine meſſer. Beim ſelben worte, das einen unbelebten gegenſtand bedeutet, ſchwankt alſo das geſchlecht, je nachdem er als ſtark oder ſchwach, als der art des mannes oder der frau verwanter bezeichnet werden ſoll. Methodiſch ſcheint das für die frage des genuswechſels gar nicht unwichtig. Wer den mond mit der ſonne vergleicht, wird ihn als weib anſehn; wer ihn im kreiſe der ſterne ſchaut, hält ihn wol für den (männlichen)

hirten, der ſeine ſchäflein weidet. Das widerſpricht ſich ganz und gar nicht, und ich halte es nicht für ausgeſchloſſen, daß auch die indogermaniſche urſprache eine gleiche freiheit zu wechſelndem geſchlecht beſaß wie jene der Fulgruppe zugehörige ſprache[10]). So würde ſich die tatſache der vielen ſanskritiſchen doppelgeſchlechter[11]) leicht erklären, und vielleicht auch für die bekanntlich durchaus nicht nur zeitlich, ſondern auch local abgegrenzten geſchlechtsverſchiedenheiten im Germaniſchen ein fruchtbarer geſichtspunct ergeben. Daß die neigung der ſprachen dahin geht, doppelformen — und das ſind auch doppelgeſchlechter — zu beſeitigen, das iſt auch ſonſt bekannt.

Doch genug von dieſen dingen! Je weiter mein blick ſich ausdehnt, je weniger zweifle ich, daß Humboldt uns wirklich den ſchlüſſel gegeben hat, der die geheimniſſe des indogermaniſchen genus erſchließt, und daß Jacob Grimm recht tat, ihm zu folgen. Aber ich möchte nicht misverſtanden werden. Auch ich glaube nicht, daß ſich Grimms darſtellung des grammatiſchen geſchlechts im Deutſchen in jeder hinſicht halten läßt. Schon darum nicht, weil beſtändige rückſicht auf die urſprache hier am alierwenigſten zu entbehren war. Grimm ſieht im neutrum unentwickeltes geſchlecht; wir werden kaum zweifeln, daß es die worte in ſich ſchließt, die abſichtlich indifferent gelaſſen oder nicht von der grammatiſchen perſonification erfaßt wurden, alſo geſchlechtsloſe worte. Die bedeutung der formalen analogie für das grammatiſche geſchlecht verkennt Grimm durchaus nicht; aber, wenn er ſie nur für abſtracta gelten läßt, ſo iſt das eine ſchematiſche einſchränkung, die dem freien leben der ſprache nicht entſpricht. Die grammatiſche kategorie des genus gieng aus von der übertragung des natürlichen geſchlechts auf geſchlechtsloſe dinge durch eine deutende phantaſie, der das kraft-, größen- und ſtandesverhältnis zwiſchen mann und weib die richtung gab. Aber ſie ſchuf nur den grundſtock, das fachwerk. Bei der ausdehnung reſp. der durchführung dieſer geſchlechtsgliederung,

[10]) noch weniger, als der wechſel zwiſchen männlichem und weiblichem genus, kann, urſprüngliche freiheit der geſchlechtsauffaſſung und -bezeichnung einmal zugegeben, das nebeneinander zwiſchen dem neutrum (ohne perſonification) und einem der perſönlichen geſchlechter auffallen.

[11]) vgl. Franke, die indiſchen genuslehren p. 6.

bei der fixirung der ſchwankenden, nur relativ beſtimmten geſchlechter hat die analogie dann gewiß, jene richtung fördernd oder durchkreuzend, eine rolle geſpielt, der Jacob Grimm nicht gerecht wurde. Hier bleibt der forſchung noch viel zu tun. Was ſie aber auch bringe, ſie wird ſchwerlich je den feſten halt entbehren können, den Jacob Grimm ihr in ſeinem zugleich mit congenialer phantaſie erſchauten und mit umſichtigſter gelehrſamkeit ausgeführten bilde des grammatiſchen geſchlechts im Germaniſchen geſchaffen hat.

Göttingen, 17. september 1890.

Roethe.

VERZEICHNIS DER HÄUFIGER GEBRAUCHTEN ABGEKÜRZTEN QUELLEN-ANGABEN.

Aaſen: ordbog over det norſke folkeſprog (Kriſt. 1850).
abſchw., abſchwörgsf.: die deutſchen abſchwörungs-, glaubens-, beicht- und betformeln vom 8.—12 jahrh., hsg. v. Maßmann (Quedl. 1839).
Adelung: verſuch eines vollſtänd. grammatiſch-kritiſchen wörterbuches der hochdeutſchen mundart (Lpz. 1774 fgg.).
æfintyri: iſl. æfintyri, föſn. af Grimsſyni og Arnaſyni (Reykj. 1852).
Aelfric: Aelfrics colloquien in Thorpes analecta anglosaxonica.
Agolant: in J. Bekkers roman von Fierabras.
Agricola: ſprichwörter (Frankf. 1570).
Aimon: in Bekkers Fierabras.
Alberus: buch von der tugend u. weisheit (nach den ausg. Frankf. 1550 und 1590).
Albr. v. H.: Albrechts v. Halberſtadt Ovid in Wickrams bearbeitung (Frankf. 1631).
Alex.: Lamprechts Alexander nach Maßmanns deutſchen gedichten des 12. jh.
Alex.: mnd. proſa, abgedr. bei P. J. Bruns, romant. u. andere gedichte in altplattd. ſprache.
Aliſaundre: me. gedicht in Webers metrical romances bd. 1.
Alv., Alvism.: Alvismál (Sæm.).
Am.: got Amur, im 1. bande von Myllers ſammlung deutſcher gedichte aus dem 12., 13. u. 14. jahrh.; ſ Heinz. minnel.
amgb.: altes meiſtergesangbuch in Myllers ſammlung bd. 2.
Amis: nach Beneckes beiträgen, ſ. Ben.
Amis Kol.: ſ. Kol
Ammenh.: das ſchachzabelbuch des Konr. v. Ammenhauſen nach den auszügen in Kurz u. Weißenbachs beiträgen z. geſch. u. lit. des kantons Aargau.
Anshelm: Berner chronik, hsg. v. Stierlin (Bern 1825 ff.).
Apollon.: Apollonius des Heinr. v. Neuſtadt, nach der Gothaer hs.; die verszahlen differieren nur wenig von Strobls ausgabe.
a. Reinh.: die bruchſtücke des Reinhart von Heinr. d. Glichezare nach J. Grimms ſendſchreiben an K. Lachmann (Lpz. 1840).
Arwidsſon: ſ. fv. fornſ.
Af.: Afega buch, hsg. v. Wiarda (Berl. u. Stett. 1805).
Asbjörnſen: A. u. Moe, norſke folkeeventyr (Chriſt. 1843 oder 1852).
Athis: A. u. Prophilias, hsg. v. W. Grimm.
a. Tit.: Wolframs Titurel nach Lachmanns ausg.
Atlam.: Atlamál (Sæm.).
Atlkv.: Atlakviþa in Grœnlenzka (Sæm. ed. hafn.).
Aubri: in Bekkers Fierabras.
Aufrecht: zeitſchr. f. vergleichende ſprachforſchung, hsg. v. Aufrecht u. Kuhn, bd. 1. 2.
Aufr. u. K.: Aufrecht u. Kirchhoff, die Umbriſchen ſprachdenkmäler (Berl. 1849 fg.).

Augsb. ft.: Augsburger ſtadtbuch in Freybergs ſammlung teutſcher rechtsaltertümer heft 1.
Avent.: Aventins bairiſche chronik (1580).
a. w.: altdeutſche wälder hsg. v. den brüdern Grimm.
Ayrer: faſtnachtſpiele im 'opus theatricum' (Nürnb. 1618).

Barl.: Barlaam u. Joſaphat v. Rudolf v. Ems nach Pfeiffers ausgabe; Barl. Köpke nach Köpkes ausg.
b. d. Kön.: die vier bücher der könige, hsg. v. Merzdorf (Oldenb. 1857).
Bed.: Beda in Aelfreds überſetzung, citirt nach büchern u. capiteln.
Beda: hiſtoria eccleſiaſt. gentis Anglorum (ed. Stevenſon).
Beheim: Mich. Beheims buch von den Wienern, hsg. v. Karajan (Wien 1843).
Ben.: beyträge zur kenntnis d. altd. ſprache u. litteratur v. Benecke (Gött. 1810).
Beov.: nach Greins ausg.; ſehr ſelten nach Thorkelin (Kopenh. 1815).
Bert., Berth.: Berthold des Franziskaners deutſche predigten hsg. v. Kling.
Berte: li romans de Berte aus grans piés ed. P. Paris (Par. 1832).
bibeloverſ.: den ældſte danſke Bibeloverſættelſe, hsg. v. Molbech.
bienenk.: Fiſcharts binenkorb des heil. röm. immenſchwarms (1586); auch die ausg. von 1601 wurde benutzt.
Bilderd. op Hooft: ſ. Hooft.
Biörn: lexicon iſlandico-latino-danicum Björnonis Haldorſonii, ed. Raſk (Kopenh. 1814).
Bit.: Biterolf u. Dietleib im 1. bde. von v. d. Hagens u. Primiſſers heldenbuch.
Blicker: Salmannsweiler bruchſtück in Pfeiffers 'Zur deutſchen literaturgeſchichte' (Stuttgart 1855) ſ. 6 ff.
Blomm. Theoph.: Theophilus, gedicht der XIV. eeuw, uitg. door Ph. Blommaert (Gent 1858); auf ſ. 118 lies 46, 113.
Boeth.: der agſ. Boethius nach capiteln u. paragraphen; wo nach ſeiten citirt wird, iſt die ausg. (von Rawlinſon oder öfter von Cardale) ausdrücklich genannt.
bongarde: nach Bruns romant. gedichten.
Bon.: der edelſtein von Ulr. Boner, hsg. von G. F. Benecke (Berl. 1816); die verszählung nach Pfeiffers ausg.
Bopp: vergleichende grammatik des Sanſkrit, Zend, Griech., Lat. etc. (Berl. 1833 fgg.).
Bopp, 1.—4. abh.: vergleichende zergliederung des Sanſkrit und der mit ihm verwandten ſprachen (Berl. 1823 fgg.).
Bouterw.: die vier evangelien in alt-nordhumbr. ſprache, hsg. von Bouterwek (Gütersloh 1857).
Br.: willküren der Brockmänner, hsg. von Wiarda (Berlin 1820).
br. wb.: verſuch eines bremiſch-niederſächſ. wörterbuchs (Bremen 1767 fgg.).
Brag.: Bragarædur (Sn. ed. hafn. p. 206 fgg.).
Brant: narrenſchiff, hsg. von Zarncke.
Breimunt: bruchſtück eines mnd. gedichtes in Beneckes beyträgen ſ. 609 fgg. — Breimunt ſtralſ. bedeutet den abdruck desſelben gedichts in dem 'archiv für geſchichte und alterthumskunde Weſtphalens' bd. IV: um die verszählung dieſes abdrucks mit der ausgabe in Beneckes beyträgen auszugleichen, müſſen den verszahlen über 100 100 abgezogen, den verszahlen unter 100 ebenſoviel zugezahlt werden. — Breimunt tüb.: mnd. bruchſtück in Maßmanns denkmälern deutſcher ſprache und lit. I, 155 fgg.
brot af Brynh.: brot af Brynhildar-quido annarri (Sæm. ed. hafn. II, 245) — Sigurdarquida III. der Raſkſchen ausgabe der Sæmundaredda.
brud. Phil.: bruder Philipps des Carthäuſers Marienleben, hsg. von Heinr. Rückert (Quedlinburg 1853).
Bruns: romantiſche und andere gedichte in altplattdeutſcher ſprache aus einer hs. der akad. bibl. zu Helmſtädt hsg. von P. J. Bruns (Berlin und Stettin 1798).

Bruns beitr., Bruns hff.: Bruns, beiträge zur kritiſchen bearbeitung alter handſchriften, drucke und urkunden (Braunſchweig 1802 fg.).
Brynh.: Brynhildarquida (Sæm.).
Buttm.: Buttmann, ausführliche griech. ſprachlehre, 2 bde. (Berlin 1819. 1825).

C. A.: codex argenteus.
Cädm. Gen., Exod., Dan., Sat.: die angelſächſ. gedichte Geneſis, Exodus, Daniel, Satan nach Greins bibliothek der agſ. poeſie bd. I.
Caeſ.: Caeſarius Heiſterbacenſis, dialogus miraculorum ed. Strange.
caff.: gloſſae Caſſellanae, hsg. von W. Grimm in den abhandlgn. der Kgl. akad. zu Berlin, phil.-hiſt. klaſſe 1848, p. 495 fgg. Auf den erſten bogen ſind dieſe gloſſen einige mal nach Eckharts abdruck in ſeinen 'Commentarii de rebus Franciae orientalis' bd. 1, p. 853 fgg. citirt.
chron. Luneb: chronicon Luneburgenſe in Eckharts corp. hiſtor. medii aevi, I, 1315—1412.
chron. ſax. cod. goth.: die ſogen. Repgowiſche chronik nach der Gothaer hſ.; womöglich wurde auch die Maßmanniſche ausg. des 'zeitbuches des Eike von Repgow' (Stuttgart 1857) citirt.
chron. ſax.: the Saxon chronicle, by Ingram (Lond. 1823).
Chriſtoph.: der mhd. Chriſtophorus, den ſpäter Schönbach in der zſ. f. d. alt. 17, 85 fgg. herausgab; die verszahlen ſtimmen zu Schönbachs ausgabe.
Chuonr.: der pfaffe Konrad; ſ. Rol.
Cl. bur: Claws bur in Höfers 'denkmälern niederd. ſprache u. literatur' bd. 1.
Clign.: Clignett, bydragen tot de oude nederlandſche letterkunde (Haag 1819).
cod. Goth., ſ. chron. ſax. cod. goth.
Crane: nach Bartſchs Berthold von Holle (Nürnberg 1858).
C. T.: Canterbury Tales nach Tyrwhitts ausgabe.

Dan.: ſ. Cädm.
Dankrotzh.: das 'nambuoch' Konr. Dankrotzheims in Strobels beiträgen zur deutſchen literatur (Straßburg 1827).
danſke vif., d. vif.: udvalgte Danſke viſer fra middelalderen, udg. af Nyerup og Rahbek (Kjob. 1813).
Darifant: nach Bartſchs Berthold von Holle.
David: Luk. Davids preußiſche chronik (Kgsb. 1812 fgg.).
Detm.: chronik des Franziskaner-lefemeiſters Detmar, hsg. v. Grautoff im 1. bde. der 'Lübeckiſchen chroniken' (Hamb. 1829).
Diemer: deutſche gedichte des 11. und 12. jahrhunderts, hsg. von Joſ. Diemer (Wien 1849).
Dietr.: Dietrichs ahnen und flucht zu den Hunnen, im 2 bde. des 'heldenbuchs' hsg. von v. d. Hagen und Primiſſer.
Dint.: Dintiſka, hsg. von Graff, 3 bde.
Dobr.: Dobrowſky, inſtitutiones linguae ſlavicae dialecti veteris (Wien 1822).
Doc., Doc. miſc.: miſcellaneen zur geſch. der teutſchen literatur, hsg. von Bernh. Joſ. Docen, 2 bde. (München 1807).
Dor. Sib.: denkwürdigkeiten aus dem leben der herzogin Dorothea Sibylla, hsg. von Koch (Brieg 1830); fälſchung des herausgebers, angeblich aus den papieren des Brieger ſotgerbers Valentin Gierth.
drachenk.: Dietrich und ſeine geſellen in v. d. Hagens heldenbuch (Leipzig 1855), bd. 2.
d. ſagen: Jac. und W. Grimm, deutſche ſagen, 2 bde. (Berlin 1816—1818).

Ebr.: Ebräerbrief.
Ecke: nach v. d. Hagens heldenbuch (Leipzig 1855), bd. 2.
E. H.: altſächſ. evangelienharmonie nach den bruchſtücken aus dem Cotton. in Nyerups ſymbolae p. 130 ff.; ſ. Hél.
ehen, ſieben: die ſiebenmal übelgerathene und einmal ſehr wol ausgeſchlagene ehe eines weibes (Leipzig 1735).

ehen, zehn: die zehenmal ubelgerathene und einmal wolgetroffene heirath eines mannes (Leipzig 1735).
Eilhart: Eilharts v. Oberge Triſtan nach einer copie der Dresdener handſchrift.
Elbin: Elblin von Efelberg, hsg. von A. v. Keller (Tübingen 1856).
El., Elene: das agf. gedicht von Elene in der ausgabe Jacob Grimms (Kaſſel 1840).
Emf.: het Emſiger landregt van het jaar 1312, uitg. d. Hettema (Leeuw. 1830).
En.: Heinrichs von Veldeke Eneide nach Ettmüllers ausgabe. — En. Myll. nach dem abdruck in Myllers ſammlung deutſcher gedichte aus dem 12., 13. und 14. jh. bd. 1.
Er.: der Erec Hartmanns von Aue nach Haupts ausgabe (Leipzig 1839).
Eracl.: Eraclius von Otten, hsg. von Maßmann (Quedlinburg 1842).
Ermenr. dôt: koninc Ermenrikes dot, hsg. von Goedeke (Hannover 1851).
Ernſt: herzog Ernſt (D) in den 'deutſchen gedichten des mittelalters', hsg. von v. d. Hagen und Büſching, bd. 1.
erzn.: Chriſt, Weiſe, die drey ärgſten erznarren in der gantzen welt (Leipzig 1704).
Efelb., ſ. Elblin.
Eſtor: heſſiſches idiotikon in Eſtors 'teutſcher rechtsgelahrtheit' th. 3. (Frankfurt 1767).
evang., agſ.: the angloſaxon verſion of the holy goſpels, ed. by Thorpe (London 1842).
Exod.: altdeutſche gereimte Exodus in Maßmanns deutſchen gedichten des 12. jahrh., p. 326 fgg.
Exon.: codex Exonienſis nach Thorpes ausgabe (London 1842).
Eyering: proverbiorum copia, 3 teile (Eisleben 1601 ff.).

færøiſke qvæder: Lyngbye, færøiſke qvæder om Sigurd Fofnersbane og hans æt. (Rand. 1822).
Fafn.: Fáfnismál (Sæm.).
faſtn.: faſtnachtſpiele aus dem 15. jahrh., hsg. v. Ad. v. Keller (Stuttgart 1853).
feldb.: das märe vom feldbauer in Pfeiffers Germania 1, 346.
Fer., Ferabr.: ſ. Fier., Fierabr.
Ferg.: Ferguut, uitg. door Viſſcher (Utr. 1838).
Fellenb.: wunderliche fata einiger ſeefahrer . . ., dem druck übergeben von Giſandern (Schnabel), Nordhauſen 1744; die ſeitenzahlen der ausgaben differieren wenig.
Fichard: Frankfurtiſches archiv für ältere deutſche litteratur und geſchichte, hsg. von J. K. v. Fichard, 3 teile (Frankfurt 1811 fgg.).
Fier., Fierabr.: der roman von Fierabras, provenzaliſch, hsg. von Imm. Bekker (Berlin 1829).
Finnsb.: Finnsburg nach der ausgabe in Greins bibl. der agf. poeſie, bd. 1.
Fjölſv.: Fjölſvinnsmál (Sæm.).
flandr. reimchronik in Kauslers 'denkmälern altniederländ. ſprache und litteratur' bd. 1.
Flat., Flateyj.: Flateyjarbók, hsg. v. Vigfuſſon u. Unger (Chriſt. 1860 ff.), bd. 1.
Fleming: geiſt- und weltliche poemata (Merſ. 1685).
Fl. en. Bl.: Died. v. Aſſenedes 'Floris ende Blancefloer' im 3. bande der Horae Belgicae.
Flore: Flore und Blanſcheflur von Konr. Fleck, in Sommers ausgabe; — Flore Myll., nach Myllers abdruck im 2. bande ſeiner ſammlung.
Floris: ſ. Fl. en Bl.
fornald.: fornaldar ſögur Norðrlanda, utg. af Rafn, 3 bände (Kopenhagen 1829 fg.).
fornm.: fornmanna ſögur, 12 bde. (Kopenhagen 1825—1837).
fragm.: fragmente und kleinere gedichte, in Myllers ſammlung bd. 3.
fragm. hell.: das Rolandslied in der Straßburger hſ., nach dem abdruck im 2. bande des Schilterſchen theſaurus.

fragm. theot.: fragmenta theotiſca verſionis antiquiſſimae evangelii S. Matthaei et aliquot homiliarum, ed. Endlicher et Hoffmann, edit. ſecunda cur. Maßmann (Wien 1841).
frau Schlamp. leben: vgl. la vie.
frauend., frd.: Ulrichs von Lichtenſtein frauendienſt, nach Lachmanns ausg.
Frauenl., Frl.: Heinrichs v. Meißen des Frauenlobes leiche, ſprüche etc. in Ettmüllers ausgabe.
Freck.: Freckenhorſter heberolle, nach Grimms ausg. in Dorows denkmälern alter ſprache und kunſt, bd. I, heft 2; leider beziehen ſich einigemal die citate auf den abdruck im 1. hefte (p. 383, wo es nach Grimm hieße Freck 6.—11. 15. 22. 25. 27, und p. 455, wo man ſtatt 13. 22 leſe 16. 5. 27. 1, ſtatt 27 34, 2).
Fredrik: hertig Fredrik af Normandie; die citate weichen von Ahlſtranda ausg. (Stockholm 1853) in Sv. fornſkr.-fällſk. ſaml. III, 2 nur um einen vers ab.
Freid.: Freidanks beſcheidenheit nach W. Grimms erſter ausg. (Göttingen 1834).
Frib. Triſt.: der Triſtan Heinrichs v. Freiberg im 2. bde. der werke Gottfrieds v. Straßburg, hsg. von v. d. Hagen; die zahlen ſtimmen mit Bechſteins ausgabe.
Friged.: Freidanks beſcheidenheit nach dem abdruck im 2. bande der Myllerſchen ſammlung.
Friſius: dictionarium latinogermanicum (Zürich 1556).
froſchm.: Rollenhagens froschmeuſeler (Magdeburg 1595).
Fulda: Ulfilas ſprachlehre im 2. teil des Zahnſchen Ulfilas (Weißenſ. 1805).
fundgr.: fundgruben f. geſchichte deutſcher ſprache und litt., hsg. v. Hoffmann, 2 bde.
Fuozesbr.: die kindheit Jeſu Konrads v. Fußesbrunnen, in Hahns gedichten des 12. und 13. jahrh.

GA.: geſammtabenteuer, hsg. von v. d. Hagen, 3 bde.
Garg.: Fiſcharts Gargantua nach dem druck von 1594.
Garin le Loherain in den 'romans des douze pairs' tom. 2 u. 3 (ed. P. Paris).
GDS.: J. Grimms geſchichte der deutſchen ſprache.
Gdr.: Gudrûnarquida (Sæm. ed. hafn.).
Gdrhfn.: Godrûnarhefna (Sæm., = Atlaquida der ed. hafn.).
Gdrhm.: Godrûnarharmr (Sæm., = Gudrûnarquida II der ed. hafn.).
Gdrhv.: Godrûnarhvata (Sæm.).
Geijer und Afz.: f. Iv. vif.
Gellert: ſämmtliche ſchriften, 10 bde. (Leipzig 1839).
Gen.: die altdeutſche gereimte Geneſis, in Maßmanns deutſchen gedichten des 12. jahrh. p. 235 ff.
Gen.: agſ. Geneſisüberſetzung im 'Heptateuchus' ed. Thwaites (1698).
Geo.: der heil. Georg des Reinbot v. Dorn im 1. bde. der deutſchen gedichte des mittelalters, hsg. von v. d. Hagen und Büſching.
Gerard: Gerard de Viane, in Bekkers Fierabras.
Gerh. v. Minden: niederd. Aeſop in Wiggerts zweitem ſcherflein zur förderung der kenntnis deutſcher mundarten (Magdeburg 1836).
geſ.-abent.: ſ. GA.
gl.: gloſſen; über die von J. Grimm citirten gloſſen gibt in den meiſten fällen das quellenverzeichnis zu Graffs ahd. ſprachſchatz auskunft.
gl. Aug.: gloſſae Auguſtanae in Brauns notitia hiſtorico-litteraria II, 117 fgg.
gl. Caſſ.: ſ. Caſſ.
gl. Doc.: gloſſen im 1. bde. von Docens miſcellaneen.
gl. Emm.: Emmeramer gloſſen in Pez theſaurus anecdotorum, tom. I, p. 401 fgg.
gl. Flor.: gloſſae Florentinae in Eckharts comm. de rebus Franciae orient. II, 981 fgg.
gl. Franc.: frankfurter gloſſen in Maßmanns denkmälern deutſcher ſprache und litteratur p. 83 fgg.
gl. Jun.: ſ. Jun.
gl. ker.: gloſſae Keronis in Hattemers denkmahlen des mittelalters, bd. I, 139 ff.

gl. Monf.: gloſſae Monſeeenſes in Pez thefaurus I, 319 ff.
gl. Nial.: gloſſar zur Niálsſaga, ed. hafn.
gl. Trev.: gloſſae Trevirenſes, hsg. v. Hoffmann (Breslau 1826).
gl. Zwetl.: gloſſae Zwetlenſes in Gerberts itin. alam.
Goldaſt: alemannicarum rerum ſcriptores (Frankfurt 1730).
Goethe: ausgabe letzter hand in ſedez; die octavausgabe weicht nur wenig ab.
Göz: Göz v. Berlichingen lebensbeſchreibung, hsg. von Steigerwald (Nürnberg 1731).
Graff: ahd. ſprachſchatz.
Grag.: Grágás, codex iuris Island. antiquiſſimus, ed. J. F. Schlegel, 2 partes (Kopenhagen 1829).
Greg.: Hartmanns v. Aue Gregorius, nach Lachmanns ausgabe; — Greg. var. bezieht ſich auf die lesarten im 5. bde. von Haupts zeitſchr. p. 32 fgg.
Grimn.: Grimnismál (Sæm.).
Grip.: Grípisſpá (Sæm.).
Grob.: Hellbach, Grobianus u. Grobiana (Frankfurt 1572).
Grotef.: Grotefend, latein. ſchulgrammatik (Hannover 1833).
Grottaf: Grottaſöngr im Skaldſkap. cap. 43.
Groug.: Gróugaldr (Sæm.).
gr. Rud.: graf Rudolf, hsg. von W. Grimm, 2. ausg. (Göttingen 1844). — gr. Rnod. meint die erſte ausgabe.
Gryph.: Andr. Gryphius, teutſche gedichte (Breslau 1698).
Gryſe: ſpegel des antichriſtiſchen paweſtdoms (Roſtock 1593).
g. ſchm.: die goldne ſchmiede Konrads v. Würzburg, nach W. Grimms ausgabe.
Guden: Johanns v. Guden jahrbücher, in den ſcript. rer. Luſatic., n. f. I.
Gudenus: codex diplom. cohibens anecdota Moguntiaca (Göttingen 1743 ff.).
Gudr.: Gudrun nach Ziemanns ausgabe.
Günther: Joh. Chriſt. Günther, gedichte (Breslau 1735 und 1746).
Gutfl.: Gutflaf, von der heilig genannten bäche Wöhhanda (Dorpt 1644).
Gutal.: Gutalagh, hsg. von Carl Schildener (Greifswald 1818).
Gylf., Gylfag.: Gylfaginning (Sn. ed hafn. p. 30 ff.).

Hadl.: Hadloubes gedichte nach Ettmüllers ausgabe (Zürich 1840).
Hak.: Hákonarſaga góda im 1. bde. der konunga-fögur (Heimskr.).
Hamarsh.: Hamarsheimt (Sæm., — þrymskvida der ed. hafn.).
Hamd.: Hamdismál (Sæm.).
Hanka: ſtarobylá ſkládánie (Prag 1817 ff.).
Harb.: Hárbarzljód (Sæm.).
Harpeſtr.: Harpeſtrengs lagebog, ed. Molbech (1826).
Hartm. v. gel.: Hartmanns gedicht 'vom glauben' in Maßmanns deutſchen gedichten des 12. jahrh.
Hartung: Joh. Ad. Hartung, über die caſus, ihre bildung und bedeutung in der griech. und lat. ſprache (Erlangen 1831). — Hart. §: derſ., griechiſche ſchulgrammatik (Halle 1840).
Hatt.: denkmahle des mittelalters, hsg. v. Hattemer, 3 bände (St. Gallen 1844 fgg.).
Haupt: zeitſchr. f. deutſches altertum.
Hav.: Hávamál (Sæm.).
H. B.: horae Belgicae.
Hebel: alemann. gedichte, 5. ausgabe (Aarau 1820).
Heinr. Triſt.: ſ. Friḃ. Triſt.
Heinz. minnel.: Heinzelein von Konſtanz, der Minne lehre, nach Pfeiffers ausgabe (Leipzig 1852); vgl. Am.
Hél.: Héliand, nach Schmellers ausgabe.
Helbl.: Seifried Helbling, in Haupts zeitſchrift bd. 4, p. 1 fgg.
Helg.: Helgaquida Hundingsbana (Sæm.).
Helg. Hat.: Helgaquida Hatingaſkada (Sæm.).
Helmbr.: Helmbrecht, hsg. von Haupt in ſeiner zeitſchrift 4, 318 fgg.

Helr.: Helreid Brynhildar (Sæm.).
Herb.: Herborts v. Fritzlar trojan. krieg, hsg. v. Frommann.
Herv.: Hervararſaga im 1. bde. der fornald. ſögur (auch in Suhms ausg., Kopenhagen 1785).
heſſ. zf.: zeitſchrift des vereins für heſſiſche geſchichte u. landeskunde.
Hild.: Hildebrandslied.
HMS.: minneſinger, hsg. von v. d. Hagen, 4 bde. (Leipzig 1838).
Höfer: etymolog. wörterbuch der in Oberdeutſchland, vorzüglich aber in Öſterreich üblichen mundarten, bd. 1—3 (Linz 1815).
Hoffm., gl. Hoffm.: ſ. gl. Trev.
holländ. lieder: im 2. bde. der Horae Belgicae.
Hooft: Bilderdijk, P. C. Hoofts gedichten met opheldernde aanteekeningen (Leyden 1824).
Horn: king Horn in Ritſons ancient metrical romances, tom. II.
Hrab., gl. Hrab.: Hrabani Mauri gloſſarium in Eckharts comm. de rebus Franciae orient. II, 950.
Hrafn.: Hrafnagaldur Ódins (Sæm.).
H. Sachs: weit überwiegend nach der 1. ausgabe ſeiner werke, Nürnberg 1558—1579; wo die Kemptner ausgabe (1612 ff.) benutzt wurde, iſt das bemerkt. Auf p. 280** lies: H. Sachs II. 4, 12c.d. III. 3, 42c (das citat III. 3, 31a bezieht ſich auf die ausgabe von 1588).
hundes nôt: in J. Grimms Reinh. Fuchs p. 291 fgg.
Hupel: idiotikon der deutſchen ſprache in Liv- und Eſthland (Riga 1795).
hürn. Seyfr. nach der ausg. im heldenbuch von v. d. Hagen und Primiſſer bd. 2 (Berlin 1825).
Hutten: opera quae extant ed. Münch (Berlin 1821).
Huyd. op St.: Huydecopers anmerkungen zu ſeiner ausgabe der 'rijmkronijk van Holland' von Melis Stoke.
Huyd. pr.: Huydecoper, proeve van taal- en dichtkunde (Leyden 1782).
Hyltén-Cavallius: vgl. fv. folkf.
Hym.: Hymisquida (Sæm.).
hymn.: hymnorum veteris eccleſiae XXVI interpretatio theotisca ed. Jac. Grimm (Göttingen 1830).
Hyndl.: Hyndluljód (Sæm.).

J.: Iſidor, in der ausgabe von Holzmann (Karlsruhe 1836).
Jamieſon: an etymological dictionary of the ſcottiſh language (Edinburg 1808).
Ihre: gloſſarium ſuio-gothicum (Upſala 1769) 2 bde.
Immeſſen: Arn. Immeſſens 'ſündenfall', hsg. v. Schönemann (Hannover 1855).
Joh. v. Guben: ſ. Guben.
Ifengr.: Ifengrimus in J. Grimms Reinhart Fuchs p. 1 ff.
Iflend. bók: in den Iflend. ſög. I.
Ifl. ſög.: Iflendinga ſögur, 2 bde. (Kopenhagen 1829 fg.).
j. Tit.: der jüngre Titurel, in Hahns ausgabe.
Jud.: Judith in Greins bibl. der agſ. poeſie bd. 1
Jul. v. Br.: die ſchauſpiele des herzogs Heinrich Julius v. Braunſchweig, hsg. v. Holland (Stuttgart 1855).
Jun., gl. Jun.: gloſſae Junii in Nyerups ſymbolae ad literaturam teuton. antiquiorem (Kopenh. 1787).
Jungm.: Jungmann, ſlownjk čeſko-německy (Prag 1835 ff.).
jus provinc. alem.: (= Schwabenſpiegel) in Schilters theſaurus bd. II.
Juſtinger: Berner chronik, hsg. von Stierlin und Wyß (Bern 1819).
Iw.: der Iwein Hartmanns v. Aue, nach Lachmanns ausgabe.

K: Keros Benedictinerregel, Hatt. bd. 1.
kaiſerchr., kchr.: kaiſerchronik nach Maßmanns ausg.
Kant: werke, hsg. von Hartenſtein (Leipzig 1838 fg.).
Kantzow: Pomerania, 2 bde. (Greifswald 1816).

Karaj.: deutſche ſprachdenkmale des 12. jahrh., hsg. v. Karajan (Wien 1846).
Karel: Karel de Groote en zijne XII. Pairs, hsg. v. Jonckbloet (Leiden 1844).
Karl: Strickers Karl nach Bartſchs ausgabe (Quedlinburg 1857); die ſehr ſeltnen citate aus dem 2. bde. v. Schilters theſaurus ſind kenntlich gemacht.
Kausler: denkmäler altniederländ. ſprache und literatur, 3 bde. (Tübingen 1840—1866).
Kemble: codex diplomaticus aevi Saxonici (London 1839 ff.).
Kindlinger: münſteriſche beiträge (Münſter 1787).
king Leir: in Thorpes analecta anglosaxonica (London 1834).
Kol.: Koloczaer codex altd. gedichte, hsg. v. Maillath u. Köffinger (Peſth 1817).
kone: din getriuwe kone von Herrand von Wildonje, hsg. v. Bergmann in den 'jahrbüchern d. lit.' (Wien 1841).
Königsh.: elſäſſiſche chronik, hsg. v. Schilter (Straßburg 1698).
Kopitar: grammatik der ſlav. ſprache in Krain, Kärnten und Steyermark (Laib. 1808).
Kopp: geſchichte der eidgenöſſiſchen bünde, 2 bde. (Berlin 1845).
Krause erzſchr.: der fruchtbringenden geſellſchaft älteſter erzſchrein, hsg. von G. Krauſe (Leipzig 1855).
Kronika fan Saffen: hsg. von Scheller (Braunſchweig 1826).
Kurz und Weißenbach: beiträge zur geſchichte und litteratur, vorzüglich aus den archiven und bibliotheken des kantons Aargau (Aarau 1846).

Lachm. Karlm., Lachm. niederrh. ged.: Lachmann, über drei bruchſtücke niederrhein. gedichte, in den abhandlungen der Berliner akad., phil.-hiſt. klaſſe (Berlin 1838).
Lacomblet: archiv für die geſchichte des Niederrheins, hsg. von Lacomblet (Düſſeldorf 1832).
la malad. et la mort de l'honnête femme: der ehrlichen frau Schlampampe krankheit und tod (1696).
Lampr. Alex., ſ. Alex.
Lanc.: roman van Lancelot, hsg. v. Jonckbloet (Haag 1846 fgg.).
Lang: regeſta ſive rerum Boicarum autographa (München 1822 fgg.).
Lanz.: Ulrichs v. Zatzikhoven Lanzelot in Hahns ausg. (Frankfurt 1845).
Lapekoer: J. H. en E. Halbertsma, de lapekoer fen Gabe ſeroar.
la vie: Vie | la Maladie et la Mort | de l'honnête femme: Das iſt der Ehrlichen Frau Schlampampe | Leben Kranckheit und Tod (Frankfurt und Leipzig 1750). Das Citat p. 233 bezieht ſich auf 'la malad.'
Laxd.: Laxdœla ſaga (Kopenhagen 1826).
leg. Aelfr., leg. Inae in Rhld. Schmids geſetzen der Angelſachſen (Leipzig 1831—1832).
Legon.: Legonidec, grammaire celtobretonne (Paris 1807).
Lennep: codex probationum (Marburg 1768); es iſt ein ergänzungsband zu ſeiner abhandlung von der leyhe zu landſiedel-recht.
Leſſing: nach Lachmanns ausgabe.
lewe, Brüne inde Rein.: in Jac. Grimms Reinh. Fuchs p. 388 fgg.
lex Sal.: lex Salica meiſt nach Merkels ausgabe; der cod. Fuld. nach Laſpeyres.
Leyſer: deutſche predigten des 13. und 14. jh. (Quedlinburg 1838).
Linde: ſłownik języka polſkiego (Warſchau 1807 fg.).
Lindenbl. jahrb.: jahrbücher oder chronik des Johannes de Puſilia, hsg. von Voigt und Schubert (Königsberg 1823).
Liſch: jahrbücher des vereins für mecklenb. geſchichte.
livl.: livländ. reimchronik in Pfeiffers ausgabe.
Lobf.: Loþfafnismál (Sæm.), ein teil des Háv.
Loh., Lohengr.: Lohengrin in Rückerts ausg.
Lok.: Lokaglepſa oder Lokaſenna (Sæm.).
Lupi: cod. diplom. civitatis Bergomatis (Bergamo 1784).
Lyra: plattdeutſche briefe, erzählungen u. ſ. w. (Ofnabrück 1846).

Mader: ſichere nachrichten von der burg Friedberg (Lauterb. 1766 fg.).
Maerl.: Jac. van Maerlants ſpiegel hiſtoriael of Rymkronyk, door Clignett en Steenwinkel (Leyden 1784 fgg.). — Maerl. aanteekn.: die im 2. bde. enthaltnen anmerkungen.
Maerl. rijmb.: rymbybel van J. v. Maerlant, nitg. door David (Bruſſel 1858 ff.).
Maerl. b. Käſtn.: drei bruchſtücke von Jac. v. Maerlants Rijmbibel oder Scholaſtica, hrg. von E. Käſtner (Göttingen 1834).
Mar.: Wernhers Maria im 2. bde. der fundgr.
Marina: in Bruns romant. ged.
Margr. v. Limb.: roman van Heinric en Margriete van Limborch, door H. v. Aken, nitg. d. v. d. Bergh (Leyden 1846 fg.).
Mar.-lieder: Hannöverſche Marienlieder in Haupts zeitſchr. bd. 10.
Mart.: Hugos v. Langenſtein Martina, hsg. v. Keller (Stuttgart 1856).
Maſc.: Maſcov, geſchichte der Teutſchen (Leipzig 1737).
Maßm.: deutſche gedichte des 12. jahrh. (Quedlinburg 1837).
Maßm. abſchw.: ſ. abſchw.
Mathef.: Matheſius, hiſtorien von Luthers leben (Nürnberg 1583).
Maur.: Mauritius und Beamunt (in v. d. Hagens Germ. 9). — Mor. v. Craon.
MB.: Monumenta Boica.
Meichelb.: Meichelbeck, hiſtoria Friſingenſis (Augsburg 1724 u. 1729).
Meinert: alte teutſche volkslieder in der mundart d. Kuhländchens (Wien 1817).
Melander: jocoſeria (Smalc. 1611).
Méon: fabliaux et contes, publ. p. Barbazan, nouv. édit. p. Méon, 4 bde. (Par. 1808).
Merig.: Merigarto, im 2. bde. der fundgr.
Meyer u. Mooyer: altd. dichtungen (Quedlinburg 1833).
MF., ſ. MSF.
Molb. rimkr.: danſke rimkronike, ed. Molbech (1825).
mon., monum.: monumenta Germaniae ed. Pertz.
Mone: quellen u. forſchungen zur geſch. d. teutſchen lit. u. ſpr. (Aachen 1830).
Mone agf. gl.: ebda. p. 310 fgg.
Mone, mit bandzahl: anzeiger für kunde der teutſchen vorzeit.
Mor., Morolf: bezeichnet unterſchiedslos den roman und das ſcherzhafte ſtreitgedicht von Salomon u. Morolf im 1. bde. der 'deutſchen gedichte des mittelalters' von v. d. Hagen u. Büſching; auf den ſpätern bogen bedeutet Mor. 1 (oder Morolt) den roman, Mor. 2 das ſcherzgedicht. — p. 135, 4 v. u. lies Mor. 2, 1761.
Mörike: idylle vom bodenſee (1846).
Möſer: ſämmtliche werke (Berlin 1842).
MS.: Bodmers minneſinger.
MSF.: des minneſangs frühling, v. Lachmann und Haupt.
MSS.: monum Germ., ſcriptores.
Müllenh.: ſagen, märchen und lieder der herzogtümer Schleswig, Holſtein und Lauenburg (Kiel 1845).
muſp.: Muſpilli, hsg. v. Schmeller (München 1832).
Myll.: ſammlung deutſcher gedichte aus dem 12., 13. und 14. jahrh., hsg. von Ch. H. Myller (Berlin 1782 fgg.).
myſt.: deutſche myſtiker, hsg. v. Pfeiffer, 2 bde. (Leipzig 1845 fgg.).

N.: Notkers werke in Hattemers denkmahlen; N. allein oder N. pf. bedeutet die pſalmen Hatt. bd. 2; N. Ar., Bth., Cap.: Ariſtoteles, Boethius, Capella Hatt. bd. 3.
namb.: ſ. Dankrotzheim.
Nares: gloſſary (Stralſund 1825).
Narrag.: dat nye ſchip von Narragonien (Roſtock 1519).
narr.: Brants narrenſchiff nach Zarnckes ausg.
Naub.: Ben. Naubert, neue volksmärchen der Deutſchen (Leipzig 1789 fgg.).
Neffelm.: worterbuch der litt. ſprache (Königsberg 1850).
Neugart: cod. diplom. Alemann.

Nial.: fagan af Niáli þórgeirsfyni (Kopenhagen 1772); das gloſſar in der 'Niáls-ſaga' (ed. Arnamagn. Havn. 1809).
Nib.: in der regel nach Lachmanns ausg.; andre ausgaben ſind bezeichnet.
nordhumbr.: ſ. Bouterwek.
Notk.: Notker.

O.: Otfrids Krift ed. Graff.
Oberl.: Scherzii gloſſar. german. medii aevi ed. J. J. Oberlin, 2 tomi (Straßburg 1781 fgg.).
Oddr.: Oddrúnargrátr (Sæm.).
Odon.: O'Donovan, a grammar of the iriſh language (Dublin 1845).
Ol. Helg.: Ólafs ſaga helga in Snorris konunga-ſög. (Heimskr.) tom. II.
Ol. Tr.: Ólafs ſaga Tryggvaſonar in fornm. ſög. tom. I. II.
Or., Orend.: Orendel in der ausg. v. d. Hagens (Berlin 1844).
Orl.: Rudolfs v. Ems Wilhelm v. Orlenz in der Caſſeler hs.
Oroſ.: Oroſius in Aelfreds überſ., hsg. von Thorpe in Pauli life of Alfred.
Öſtg.: Öſtgötalag im corp. iur. Sueo-Gotorum antiqui II (1830).
Osw.: St. Oſwaldes leben, hsg. von Ettmüller (Zürich 1835).
Otfr.: ſ. O.
Otn.: Otnit, hsg. v. Mone (Berlin 1821).
Otto bart: Otto mit dem barte, in Hahns ausg. (Quedlinburg 1838).
Ottoc.: reimchronik in Pez ſcript. rer. Auſtr. bd. III.

Parc.: Wolframs Parzival nach Myllers ſammlung.
Parz.: Wolframs Parzival hsg. von Lachmann.
Parton.: Partonopier und Meliur von Konrad von Würzburg nach dem fragm. in Myllers ſammlung bd. 3; einige male wurde die verszahl der vollſtändigen hs. nach Bartſchs zählung beigefügt.
Parton. Maßm.: Partonopeus und Melior, hsg. von Maßmann (Berlin 1847).
paſſ.: das alte paſſional, hsg. von Hahn (Frankfurt 1845).
Percy: reliques of ancient engliſh poetry.
Pertz: monumenta Germaniae.
pf. Amis: ſ. Amis.
pf. Chuonr.: ſ. Chuonr.
Phil.: ſ. brud. Phil.
Philand.: Philanders v. Sittewald geſichte, 2 bde. (Straßburg 1676 fg.); bd. 3 (Leiden 1646).
phyſ.: Phyſiologus in Maßmanns deutſchen gedichten des 12. jh. p. 311.
Pictorius: Joſ. Maaler, die teütſch ſpraach (Zürich 1561).
Pil., Pilat.: Pilatus in Maßmanns deutſchen gedd. des 12. jh.
Pileur: le Pileur, tableaux ſynoptiques de mots ſimilaires (Paris-Amſt. ſ. a.).
Plater: nach Baldingers ausg. (Marburg 1793).
Popow.: Popowitſch, verſuch einer vereinigung der mundarten von Teutſchland (Wien 1780).
Pott: etymolog. forſchungen, 2 bde. (Lemgo 1836).
Potter: Dirk Potter, der Minnen Loep, in den werken uitgegev. door de vereeniging ter bevord. der oude Nederl. letterkunde (Leiden 1845 fg.).
Pupik.: Pupikofer, geſchichte des Thurgaus (Biſchofszell 1828—1830).

RA.: Jac. Grimms rechtsaltertümer.
Rab.: Rabenſchlacht, im 1. bde. des 'heldenbuchs', hsg. von v. d. Hagen (Leipzig 1855).
Rabener: ſatiren (Leipzig 1771).
Raſk, Raſk anv.: Raſk, anviſning till Iſländſkan eller Nordiſka fornſpråket (Stockholm 1818).
Raſk preisſchr., Raſk underſ.: Raſk, underſögelſe om det gamle Nordiſke eller Iſlandſke ſproga oprindelſe (Kopenhagen 1818).
Raſk: bedeutet vereinzelt bei agſ. beiſpielen Raſks 'angelſakſiſk ſprogläre' (Stockholm 1817).

Rayn.: Raynouard, choix des poéfies originales des troubadours, tom. I (Par. 1816).
Rebhun: Paul Rebhuns dramen, hsg. von H. Palm (Stuttgart 1859).
Reginsm.: Reginsmâl (= Sigurdarqvida Fâfnisbana II), Sæm.
Rein.: Reinaert, in J. Grimms Reinhart Fuchs.
Rein. pr.: die hiſtorie van reynaert de vos. Nach der ausg. Delft 1485 hsg. von Suhl (Lübeck 1783).
Reineke: Reineke de Vos nach der ausgabe Hoffmanns von Fallersleben (Breslau 1834).
Reinh.: Reinhart in J. Grimms 'Reinhart Fuchs'; p. 147 lies zeile 6 v. u. Reinh. 1500.
Reinw.: Reinwald, hennebergʃ idiotikon, 2 teile (Berlin und Stettin 1793—1801).
Ren.: le roman du Renart, publ. par Meon (Par. 1826).
Renn., Renner: Hugos v. Trimberg Renner nach dem Bamberger abdruck (1833).
Richth.: v. Richthofen, frieſiſche rechtsquellen (Berlin 1840).
Richth. wb.: v. Richthofen, altfrieſiſches wörterbuch (Göttingen 1840).
Rigsm.: Rigsmâl (Sæm.).
rimkr.: ſ. Molb.
ring: der ring des Heinr. Wittenweiler, hsg. v. Bechſtein (Stuttgart 1851).
Ritſon: ancient engl. metrical romanceés (London 1802).
Ritz: urkunden u. abhandlungen zur geſchichte des Niederrheins (Aachen 1824).
Rol.: Ruolandes liet, hsg. von W. Grimm.
Rommel: geſchichte v. Heſſen, 9 teile (Gotha 1820 fgg.).
Roq., Roquef.: Roquefort, gloſſaire de la langue Romane (Paris 1808).
Roquef. preisſchr.: Roquefort, de l'état de la poéſie françaiſe (Paris 1815).
Roſe: die roſe, hsg. v. Kausler im 2. bde. ſeiner denkmäler altniederländ. ſpr. und lit.
roſeng: der groſſe roſengarten im 1. bde. des heldenbuches hsg. von v. d. Hagen und Primiſſer (Berlin 1820).
Roſenkr.: Roſenkranz, neue zeitſchrift für die geſchichte der german. völker.
Rother: kunine Ruother in Maßmanns deutſchen gedichten des 12. jahrh.
Rud.: vgl. gr. Rud.
Rud. weltchr.: Vilmar, die zwei recenſionen und die handſchriftenfamilien der weltchronik Rudolfs v. Ems (Marburg 1839).
Run., Runat.: Rûnatalspâttr Ôdins (Sæm.), ein teil des Hâv.
Ruod.: vgl. gr. Rud.
Rupr. v. Fr.: Ruprecht v. Freiſingen, bayeriſches rechtsbuch, hsg. v. Weſtenrieder (München 1802).

Sachs: ſ. H. Sachs.
ſächſ. chron.: ſ. chron. Luneb. oder ſax.
Sackm.: Sackmann, plattdeutſche predigten, nach den drucken von 1827 und 1833.
Sail.: Sel. Sailer, ſchriften im ſchwäb. dialecte (Buchau 1819).
Sæm.: Sæmundar Edda, nach der ausg. von Raſk (Stockh. 1818); citate nach der ed. Arnamagnaeana (ed. hafn.) ſind bezeichnet oder in eckigen klammern dem citat nach Raſk hinzugefügt. Citirt wird nach liedern, ſtrophen und zeilen.
Saffenchr.: vgl. kronika fan Saffen.
Saftrow: Barth. Saſtrowen herkommen, geburt und lauff ſeines lebens, hsg. von Mohnike (Greifswald 1823).
Sattler: geſchichte des herzogtums Würtenberg (Ulm 1769 fg.).
Saxo Grammaticus: hiſtoria Danica nach den ausgaben von Stephanius oder von Pet. Er. Müller.
Schelm.: Schelmuffskys reiſebeſchreibung (Schelmerode in dieſem Jahr).
Schevekl.: der ſcheve klot in Lüntzels ſtiftsfehde (Hild. 1846).
Schiller in der einbändigen ausgabe (Stuttgart 1840).

Schlamp. leb.: vgl. la vie.
Schlamp. tod: vgl. la maladie.
Schlieffen: nachricht von einigen häufern des geſchlechts der von Schlieffen oder Schlieben (Caſſel 1784).
Schm.: Schmeller, bayeriſches wörterbuch, 4 bde. (Stuttgart und Tübingen 1827 fgg.).
Schm. §: Schmeller, die mundarten Bayerns grammatiſch dargeſtellt (München 1821).
Schm. in Tat. Matth.: evangelium ſecundum Matth., verſio francica ed. Schmeller (Stuttgart und Tübingen 1827).
Schmid: Joh. Chr. Schmid, ſchwäb. wörterbuch (Stuttgart 1831).
Schmid, Rhld.: geſetze der Angelſachſen (Leipzig 1831 fg.).
Schneider: Konr. Leop. Schneider, ausführliche grammatik der lat. ſprache (Berlin 1821).
Schoch: comoedia vom ſtudentenleben (Leipzig 1657).
Schottel: ausführliche arbeit von der teutſchen haubtſprache (Braunſchweig 1663).
Schrader, Ludw.: die älteren dynaſtenſtämme zwiſchen Leine, Weſer und Diemel (Göttingen 1832).
Schuerens chron.: Gerh. v. d. Schueren, chronik von Cleve und Mark, hsg. v. Troſs (Hamm 1824).
Schupp: ſchriften (Frankfurt 1684).
Schutze: holſteiniſches idiotikon, 4 teile (Hamburg 1800 fgg.).
Schwein.: Hans v. Schweinichen, leben und abenteuer, hsg. v. Büſching (Leipzig 1823).
Serv.: Servatius, in Haupts zeitſchr. f. d. alt. bd. 5.
Sig. i. fk.: Sigurdarquida in ſkamma (= Brynhildarqu. önnur in Rafks Sæm. und = Sigurdarkv. III in der ed. hafn.).
Sigkv.: Sigurdarquida (Sæm.).
Sigrdrf.: Sigurdrifomál (Sæm.).
Simpl. K.: Simpliciſſimus hsg. von Ad. v. Keller; bloße ſeitenzahlen ohne bandangabe bedeuten den 1. und 2. band; auf ſ. 100 lies ſtatt Simpl. p. 334, welches citat ſich auf die ausg. Mömpelg. 1669 bezieht: Simpl. K. 464, 24. Simpl. 3 bedeutet den 3. band in der ausg. Nürnberg 1684.
Skaldfk., Skaldfkap.: Skáldfkaparmál (Sn. ed. hafn. p. 230 fgg).
Skeir.: Skeireins aivaggéljóns þairh Jóhannên, hsg. v. Maßmann (München 1834).
Skirn.: Skirniſför (Sæm.).
Slennerhinke: hiſtorie van Slennerhinke (Amſterdam 1730).
Sn.: Snorra edda; citirt wird nach den capiteln der einzelnen abſchnitte in Rafks ausg. (Stockholm 1818); die hinzugefügten ſeitenzahlen gelten der ed. Arnamagnaeana bd. I (Hafn. 1848).
Sol., Solarl.: Sólarljód (Sæm.).
Spangenb.: Spangenberg, beiträge zur kunde der deutſchen rechtsaltertümer (Hannover 1824).
Sſp.: Sachſenſpiegel in Homeyers ausg.
Stald.: Stalder, die landesſprachen der Schweiz oder Schweizeriſche dialektologie (Aarau 1819).
Stald. 1 oder 2: Stalder, verſuch eines ſchweiz. idiotikons, 2 bde. (Aarau 1812).
Staph.: Staphorſt, hamburgiſche kirchengeſchichte tl. I, bd. 4 (Hamburg 1731).
Steinh.: der unter Steinhöwels namen von A. v. Keller (Stuttgart 1860) herausgegebne Decamerone.
Strick.: kleinere gedichte von dem Stricker, hsg. von K. A. Hahn (Quedlinburg und Leipzig 1839).
Strieder: grundlage zu einer heſſiſchen gelehrtengeſchichte (Caſſel 1780 fgg.).
Strodtm.: Strodtmann, idioticon Oſnabrugenſe (Leipzig und Altona 1756).
St. Ulr.: ſ. Ulr.
fv. folkſag.: Hyltén-Cavallius och Stephens, ſvenſka folkſagor och äfventyr (Stockholm 1849).

fv. folkvif.: fvenfka folkvifor från forntiden, utg. af Geijer och Afzelius, 3 del. (Stockholm 1814 fgg.)
fv. fornf.: fvenfka fornfänger, utg. af Arwidsfon. 3 del. (Stockholm 1834).
fv. vif.: vgl. fv. folkvif.
fymb.: Nyerup, fymbolae ad literaturam teut. antiquiorem (Havn. 1787).

T., Tat.: Tatians (oder Ammonius) evangelienharmonie, nach Schmellers ausgabe; die citate ftimmen auch zu der ausgabe von Sievers.
Teichn.: Th. G. v. Karajan, über Heinrich den Teichner (Wien 1855); citirt wird nach nummern der anmerkungen.
Teuthon.: Gerb. v. d. Schueren, Teuthonifta oder Duytfchlender, uitg. d. Boonzajer (Leyden 1804).
Tew. hocht.: Teweſchen hochtydt (1661 o. o.).
Thidr.: ſaga Þidriks konungs af Bern, udg. af C. R. Unger (Chriſtian. 1853).
Thorpe: analecta anglofaxonica (London 1834).
Tit., j. Tit.: der jüngere Titurel, hsg. v. Hahn (Quedlinburg 1842).
trad. Corb.: Falke, codex traditionum Corbejenſium (Wolfenbüttel 1752).
trad. Fuld.: traditiones Fuldenſes im 3. bde. von Piſtorius, rerum Germanicarum ſcriptores.
Triſt.: Gottfrieds v. Straßburg Triſtan nach Maßmanns ausg. wird nach ſpalten und verſen, die ausgabe v. d. Hagens nach verſen gezählt; citate nach Myllers ſammlung ſind beſonders bezeichnet.
Triſtr.: die altfranzöſiſchen Triſtanfragmente in v. d. Hagens ausgabe der werke Gottfrieds v. Straßburg bd. 2 (Breslau 1823); Triſt. 1 oder 2 bezieht ſich auf Michels ausgabe.
troj. kr.: Konrads v. Würzburg trojan. krieg im 3. bde. v. Myllers ſammlung.
Tund.: Albers Tundalus, in Hahns deutſchen gedd. des 12. und 13. jh.
Turl. Wh.: Wilhelm der Heilige von Oranſe von Ulr. v. d. Türlin, hsg. von Caſparſon (Caſſel 1781).
turn. v. N.: der turnei von Nantheiz in Maßmanns denkmälern deutſcher ſprache und lit.

þrm.: þrymsquida (Sæm.).

Ulr., Uolr.: Albertus, St. Ulrichs leben, hsg. von Schmeller (München 1844).
Ulr. Triſt.: Ulrichs v. Türheim Triſtan in Maßmanns ausgabe des Gottfriedſchen Triſtan.

Vafþr.: Vafþrúþnismál (Sæm.).
Vegt.: Vegtamsquida (Sæm.).
Veſtg.: Veſtgötalag (Stockholm 1827).
Völſ.: Völſungaquida (Sæm.), ein teil von Helgaquida Hundingsbana II.
Völſp.: Völuſpá (Sæm.).
Völund.: Völundarquida (Sæm.).
Voß: ſämtliche gedichte, 6 teile (Königsberg 1801).

W.: Willirams überſetzung und auslegung des hohenliedes, hsg. von H. Hoffmann (Breslau 1827).
Wagner: Gottl. Friedr. Wagner aus Maichingen, verfaſſer von ſchwäb. dialectcomödien.
Wald.: Burkard Waldis, Eſopus (Frankfurt 1548).
Walew.: roman van Walewein, d. Penninc en Pieter Voftaert, uitg. d. Jonckbloet (in den 'werken uitg. door de vereeniging ter bevordering der oude Nederlandſche letterkunde').
Walth.: die gedichte Walthers v. d. Vogelweide, hsg. v. Lachmann.
Weber: metrical romances, 3 bände (Edinb. 1810).
Weckherlin: beiträge zur geſchichte altdeutſcher ſprache und dichtkunſt (Stuttgart 1811).

Weiſe erzn.: ſ. erzn.
Wenck: heſſiſche landesgeſchichte, 3 bände (Darmſtadt 1783 ff.).
weſſobr.: das Weſſobrunner gebet, hsg. von Wackernagel (Berlin 1827).
Wh.: der Willehalm Wolframs v. Eſchenbach, nach Lachmanns ausgabe.
Wh. 1: ſ. Türl. Wh.
Wh. 2: Wolframs Willehalm, nach Caſparſons abdruck.
Wh. 3: Ulrichs v. Türheim Willehalm nach der Pfälzer handſchrift.
Wiarda: vgl. Af.
Wicht: das oſtfrieſ. landrecht (Aurich 1746).
Wickram: ſ. Albr. v. H.
Wig.: archiv für die geſchichte und altertumskunde Weſtphalens, hsg. von Wigand (Hamm 1825).
Wig. güt.: Wigand, der Corveyſche güterbeſitz (Lemgo 1831).
Wigal.: der Wigalois Wirnts v. Grafenberg in Pfeiffers ausgabe.
Wigam.: Wigamur, in v. d. Hagens und Büſchings deutſchen gedichten des mittelalters, bd. 1.
Wiggert: ſcherflein zur förderung der kenntnis der deutſchen mundarten und ſchriften (Magdeburg 1832).
Willir.: ſ. W.
Wilwolt: Wilwolts v. Schaumburg leben, hsg. v. A. v. Keller (Stuttgart 1859).
wolf und kran.: in J. Grimms Reinhart Fuchs p. 346 fg.
Wolfd.: Wolfdietrich nach der ausg. v. d. Hagens im 'heldenbuch' (Leipzig 1855) bd. 1.
Wolfr.: Wolfram v. Eſchenbach, hsg. von Lachmann.
Wolk.: Ofw. v. Wolkenſtein, hsg. von Beda Weber (Innsbruck 1847).

Zeno: in Bruns romant. gedichten.
Zeuß gramm.: grammatica celtica, 2 bände (Leipzig 1853).
Zeuß trad. Wiz.: traditiones poſſeſſionesque Wizenburgenſes (Speier 1842).

INHALT.

Die feitenzahlen des neuen abdrucks find in klammern beigesetzt.

DRITTES BUCH. VON DER WORTBILDUNG.

	Seite
VIERTES CAPITEL. PRONOMINALBILDUNGEN . .	1 (1)
A. *Consonantanlaut*	1 (1)
B. *Einfache pronomina*	3 (3)
dins 4 (3) — *fums* 4 (4) — *fuma* 4 (4) — *filba* 5 (4) — *man* 6 (6) — *vaihts* 8 (8) — *dinc* (8).	
C. *Abgeleitete pronomina*	9 (8)
I 9 (8) — *ETI* 9 (8) — *AG* 10 (9) — *IFI* 10 (9) — *ING* 10 (9) — *AT* 10 (9) — *ISK* 11 (10) — *AR* 11 (10).	
D. *Zufammengefetzte pronomina*	11 (10)
I. Suffixe	12 (11)
cha 12 (11) — *filba* 12 (11) — *wiffô* 13 (12) — *lieden* 13 (12) — *ei* 14 (12) — *fei* 19 (18) — *dar, dir* 19 (18) — *ĕr* 22 (21) — *uh* 23 (22) — *arna* 30 (27) — *div* 30 (28) — *hvâgu* 30 (28) — *rêtna* 31 (29) — *kun* 32 (29) — *gi* 33 (31).	
II. Praefixe	37 (34)
din 37 (34) — *anfar* 39 (35) — *fums* 39 (35) — *dih* 39 (35) — *fih* 41 (37) — *fa, fô, futa* 42 (38) — *fra, fvê* 43 (38) — *hrê* 46 (41) — *fealeika, fvaláuds* 48 (43) — *fê* 49 (44) — *fama* 49 (45) — *ei?* 50 (45) — *ga* 50 (45) — *dis* 51 (46) — *dis-ga, ga-gi* 53 (48) — *dis-fva?* 56 (51) — *dippis? ëddes, ëtes* 57 (51) — *aljis* 61 (55) — *vaihtáis, ihtes* 62 (55) — *hvê, fva* c. part. 62 (56) — *fus, fus* 63 (57) — *ni* 64 (57) — *ni dis, nêo* 67 (60) — *nih* 69 (62).	
III. Umfchreibungen	72 (65)
neweiz, neiz 72 (66) — *gott geb* 74 (67) — *teil* 74 (67) — *kunne* 76 (69) — *flahte* 76 (69) — *hande* 77 (70) — *leige* 79 (72) — *heit* (73) — *tiere* 80 (73) — altn. umfchreibungen 80 (74) — *gleichen* 81 (74) — *einander* 82 (75).	
Überficht der verhandelten pronomina	84 (78)
FÜNFTES CAPITEL. ADVERBIA	88 (82)
A. *Adjectivifche adverbia*	88 (82)
I. Genitivifche adjectivadverbia	88 (82)
1. Genitive fg. mafc. oder neutr. ftarker form	88 (82)
2. Genitive fg. mafc. oder neutr. fchwacher form . . .	94 (88)
3. Genitive plur.	(88)
II. Dativifche adjectivadverbia	94 (88)
III. Accufativifche adjectivadverbia	95 (90)
1. Acc. fg. mafc. ftarker form	95 (90)
2. Acc. fg. mafc. fchwacher form	96 (90)

Seite

3. Acc. ſg. neutr. 97 (91)
a) ſtarker acc. ſg. neutr. ohne kennzeichen 97 (91)
b) ſtarker acc. ſg. neutr. mit kennzeichen 100 (94)
c) ſchwacher acc. ſg. neutr. 101 (95)
4. Acc. plur. neutr. ſtarker form 104 (98)
IV. Präpoſitionale adjectivadverbia 104 (98)
1. Präpoſitionen c. genet. 104 (99)
2. Präpoſitionen c. dat. 105 (99)
a) dativ ſg. ſtarker form 105 (99)
b) dativ ſg. ſchwacher form 106 (100)
3. Präpoſitionen c. instrum. 106 (100)
4. Präpoſitionen c. accus. 106 (101)
a) acc. ſg. neutr. ſtarker form 106 (101)
b) acc. ſg. neutr. ſchwacher form 108 (103)
c) acc. pl. neutr. ſtarker form 109 (103)
V. Abgeleitete adjectivadverbia 109 (103)
goth. *aba* 109 (103) — ahd. *o* 110 (106) — altſ. *o* 114 (108) — mhd. *e* 114 (108) — mnl. *e* 116 (109) — nhd. nnl. ohne endung 116 (110) — goth. agſ. *a* 118 (111) — altn. *i* 121 (114) — goth. *i* 121 (114).
VI. Suffigierte adjectivadverbia 121 (114)
Schlußbemerkungen über adjectivadverbia 121 (114)
Ellipſen 121 (114) — mannigfaltigkeit 122 (115) — abstraction 122 (115) — vergleichung fremder ſprachen 123 (116).
B. *Subſtantiviſche adverbia* 127 (120)
I. Genitiviſche ſubſtantivadverbia 127 (120)
1. Gen. ſg. maſc. oder neutr. ſtarker form 127 (120)
2. Gen. ſg. maſc. ſchwacher form 133 (126)
3. Gen. ſg. fem. 133 (127)
4. Gen. plur. 134 (128)
II. Dativiſche ſubſtantivadverbia 135 (130)
1. Dat. ſg. aller geſchlechter 135 (130)
2. Dat. pl. 136 (131)
III. Inſtrumentale ſubſtantivadverbia 138 (133)
IV. Accuſativiſche ſubſtantivadverbia 140 (135)
1. Acc. ſg. maſc. ſtarker form 140 (135)
2. Acc. ſg. neutr. ſtarker form 140 (136)
3. Acc. ſg. fem. ſtarker form 140 (136)
4. Acc. ſg. maſc. ſchwacher form 142 (138)
5. Acc. ſg. fem. ſchwacher form 142 (138)
6. Acc. pl. 142 (138)
V. Praepoſitionale ſubſtantivadverbia 142 (139)
1. Genitive ſg. 143 (139)
2. Dative ſg. 143 (139)
3. Dative pl. 152 (149)
4. Accuſative ſg. 153 (151)
5. Accuſative plur. 158 (158)
VI. Abgeleitete ſubſtantivadverbia 158 (158)
VII. Suffigierte ſubſtantivadverbia 159 (159)
Schlußbemerkungen über ſubſtantivadverbia 160 (159)
Weglaſſung des artikels 160 (159) — mannigfaltigkeit 160 (160) — pleonaſmus 161 (161) — abstraction 161 (161) — vergleichung fremder ſprachen 161 (161).
C. *Pronominale adverbia* 163 (163)
ſtamm *ta* 163 (163) — ſtamm *ſa* 164 (164) — demonſtr.-ſtamm *pata* 165 (164) — ſtamm *bis, bita* 177 (175) — ſtamm *jdins* 180 (177) — interrog.-ſtamm *hvas* 180 (178) — ſtamm *hvaþar* 187 (184) — ſtamm *alis* 187 (184) — ſtamm *anþar* 188 (184) — ſtamm *ſums* 188 (185) — ſtamm *ſil* (185).

Seite
Nachtrag 184 (185)
I. Vorſtehende praepoſition 186 (185)
II. Nachfolgende praepoſitionspartikel 190 (186)
Schlußbemerkungen 190 (187)
D. *Beſondere ableitungen* 199 (194)
I. Localadverbia *AR, Ap. ApRO* 199 (194)
II. Localſuffixe 212 (206)
III. Ahd. und mhd. adverbia auf *NT* 214 (208)
IV. Bildungen mit *die* 218 (211)
V. Altn. ſuffix *NA* 226 (218)
E. *Zahladverbia* 226 (218)
F. *Bildungen auf ING* 233 (225)
G. *Verbale adverbia* 238 (229)
Erſte perſon indic. 240 (230) — zweite perſon indic. 242 (233) — dritte perſon indic. 242 (233) — praef. conj. 243 (234) — praet. conj. 244 (235) — imperative 245 (237) — infinitive 249 (240).
Anhang 249 (240)
nu 249 (240) — *jn* 250 (241) — *neuh* 250 (241)
Praepoſitionen 251 (242)
I. *Einfache praepoſitionen* 252 (243)
A. mit einem conſonant 252 (243)
B. mit mehr als einem conſonant 255 (246)
II. *Abgeleitete praepoſitionen* 259 (249)
III. *Zuſammengeſetzte praepoſitionen* 262 (251)
IV. *Nominalpraepoſitionen* 265 (255)
I. Subſtantivpraepoſitionen 266 (255)
II. Adjectivpraepoſitionen 268 (258)
Conjunctionen 270 (260)
und 270 (260) — *auch* 272 (262) — *oder* 274 (263) — *aber, ſondern* 275 (265) — *denn* 281 (270) — *weil* 282 (271) — *alſo* 282 (271) — *daß* 283 (272) — *als, da* 283 (272) — *als* nach comparativen 283 (273) — *ſo wie* 283 (273) — *wenn, ob* 283 (274) — *doch, obgleich* 285 (276) — *ſo* 286 (276) — enclitiſche partikeln 286 (277) — umſchreibungen 288 (278).
Interjectionen 288 (279)
Interj. vocantis, exclamantis 288 (279) — dolentis 291 (282) — algentis, calentis 298 (289) — gaudentis 298 (290) — ridentis 300 (292) — admirantis, adprobantis, blandientis, hortantis 300 (292) — optantis 303 (295) — dubitantis 303 (296) — prohibentis, abigentis 303 (296) — maledicentis, indignantis, irridentis 304 (296) — filentium praecipientis 304 (298) — deprecantis (298) — provocantis, minantis 304 (298) — ad mingendum excitantis (299) — imperativ-interjectionen 305 (299) — conjunctiviſche interjectionen (300) — nominalinterjectionen 306 (300) — feldgeſchrei 307 (302) — ſchallnachahmungen 307 (302) — interjectionen für thiere 308 (304).
SECHSTES CAPITEL. GENUS 311 (307)
A. *Natürliches genus* 318 (315)
I. Geſchlecht durch verſchiedenheit der wurzel bezeichnet 318 (315)
1. Benennungen der menſchen 318 (315)
Maſculina 318 (318) — feminina 322 (318) — neutra 323 (319).

2. Benennungen der thiere und pflanzen 325 (322)
Maſculina 325 (322) — feminina 327 (325) — neutra 328 (326).
II. Geſchlecht durch motion bezeichnet 331 (329)
1. Motion durch ablaut 332 (330)
2. Einfache motion 332 (330)
3. Abgeleitete motion 336 (333)
I 336 (333) — *IN* 336 (334) — *INN* 337 (335) — *UN*, *UNN* 338 (335) — *IL* (335) — *S* 338 (335) — *IZ* 339 (336) — *ISTR* 339 (336) — *IK*, *IH* (337) — *ISK* 339 (337) — *SE* 340 (337) — *RN* 340 (338) — *ING* 341 (338) — maſculina moviert aus femininis 341 (338).
4. Motion durch zuſammenſetzung 342 (339)
Anmerkung zu der motion insgemein 343 (341)
B. *Grammatiſches genus* 344 (342)
Perſonification 348 (345)
I. Grammatiſches genus ſinnlicher gegenſtände 359 (357)
Thiere 359 (357) — bäume und pflanzen 368 (366) — erde, ſteine, metalle 378 (375) — fließendes element 381 (378) — wehendes element 389 (385) — leuchtendes element 391 (387) — himmel und geſtirne 392 (388) — welt, erde, land 393 (389) — weg und pfad 395 (392) — leib und ſeine theile 396 (392) — theile des thieriſchen leibes 409 (408) — theile der bäume und pflanzen 410 (409) — ackerbau 414 (412) — namen von land, ſtadt und ort 417 (416) — haus 426 (425) — ſchiffe 434 (432) — waffen 440 (438) — kleidung 446 (443) — kleinode 452 (449) — pferderüſtung 454 (451) — wagengeräth 455 (452) — gefäße, gemäße und körbe 456 (453) — ſpeiſe und trank 460 (457) — fiſchfang 466 (462) — muſikinſtrumente 467 (463) — ſchmiede 469 (465) — anderes werkzeug und geräth 470 (466) — menge 471 (468).
II. Grammatiſches genus abſtracter gegenſtände 477 (474)
A. Unabgeleitete ſubſtantiva 478 (475)
1. Aus ſtarken verbis gebildete 478 (476)
2. Nicht mehr oder noch nicht ausgemacht auf ſtarke verba zu beziehende 487 (484)
Bemerkungen 491 (487)
B. Abgeleitete ſubſtantiva 496 (492)
1. Ableitende einfache vocale 496 (493)
I 498 (493) — *U* 507 (500).
2. Ableitende doppelvocale 508 (501)
3. Ableitende conſonanten 508 (501)
AL 508 (501) — *SL*, *SAL* 509 (502) — *IL* 509 (502) — *UL* 510 (503) — *AR* 510 (503) — *IR*, *UR* 511 (503) — *AM* 511 (504) — *AN* 511 (504) — *IN* 513 (506) — *FT* 514 (506) — *ST* 515 (507) — *HT* 518 (510) — *þ* 521 (513) — *Aþ* 523 (514) — *Uþ* 523 (515) — *Iþ* 524 (515) — *Aiþ*, *Eiþ*, *Ooþ* 525 (516) — *T* 526 (516) — *S* 526 (517) — *IS* 526 (517) — *SN* 527 (517) — *NT* 527 (518) — *ING*, *LING* 528 (518) — *UNG* 528 (519) — *UBNI* 528 (519) — *AST* 529 (519) — *ASK*, *ISK* 529 (519) — *AHT* 530 (520) — ſchlußbemerkungen 530 (520).
C. Genus zuſammengeſetzter abſtracter ſubſtantiva . . . 533 (522)
D. Abſtracteſte neutra 534 (523)
Schlußbemerkungen über das grammatiſche genus 539 (529)
Zuſammenhang des genus mit der flexion 540 (529) — einbuße des genus 544 (533) — genuswechſel 549 (537).

Seite

III. Genus fremder ſubſtantiva 557 (544)
A. Beibehaltnes genus 558 (546)
B. Abweichendes genus 560 (547)

SIEBENTES CAPITEL. COMPARATION 564 (552)
I. *Adjectivcomparation* 566 (554)
Anmerkungen 583 (568)
II. *Steigerung der adverbia* 585 (570)
A. Adverbia mit i compariert 589 (573)
B. Adverbia mit ô compariert 596 (579)
III. *Anomale comparation* 600 (582)
begrif gut 602 (584) — übel 604 (586) — groß 608 (589) — klein 611 (592) — viel 613 (594) — wenig 616 (596) — alt 617 (597) — jung 618 (598) — gern, ungern 619 (598).
IV. *Gemination der ſteigerung* 620 (599)
Anmerkungen 632 (609)
V. *Steigerung der zahlwörter* 634 (611)
Schlußbemerkungen über die comparation 646 (621)
ir der neutra 646 (621) — *ſelbſt* 646 (621) — ſteigernde gemination 648 (623) — vergleichung der verwandten ſprachen 649 (623) — ſteigerung durch hilfswörter 660 (633) — ſteigerung der ſubſtantiva 662 (635) — ſuperlatives *ST* in partikeln 663 (636).

ACHTES CAPITEL. DIMINUTION 664 (637)
I. *Subſtantiviſche diminution* 665 (639)
A. Diminutiva mit L, IL, LIN gebildet 665 (639)
B. Diminutiva mit K, IK, KIN gebildet 676 (649)
C. Combination des L und K 681 (655)
1. K und L verbunden 681 (655)
2. L und K verbunden 682 (656)
D. Diminutiva auf ING und LING 682 (656)
E. Diminutiva auf bloßes I 683 (657)
II. *Adjectiviſche diminution* 686 (659)
1. ſubſt. aus adj. durch verkleinerung 686 (659)
2. adj. aus adj. durch verkleinerung 687 (660)
3. verkleinerte pronomina 687 (661)
III. *Adverbiale diminution* 688 (661)
IV. *Verbaldiminution* 688 (662)
V. *Dimination zuſammengeſetzter eigennamen* 692 (665)
Schlußbemerkungen 694 (672)
Mannigfaltigkeit 694 (672) — umſchreibung 695 (672) — genus der diminutiva 695 (673) — vergleichung verwandter ſprachen 696 (673) — abnahme der diminutivbildung 704 (681).
Anhang über augmentative form 705 (681)

NEUNTES CAPITEL. NEGATION 708 (684)
I. *Einfache negation* 709 (685)
A. Conſonantiſche negation 709 (685)
B. Vocaliſche negation 715 (690)
II. *Verbindung der negation* 719 (693)
nih 719 (693) — *ni dir, nên* 721 (695) — *niwiht, nëowiht* 721 (695) — *nân, nohein* 721 (696) — *nâneiht, nânþing* 722 (696) — *nihuëdar, nohhuëdar, nârder* 722 (696) — *nalles* 723 (697) — *niba, niwan* 724 (698) — *neſt, neware* 725 (699) — *neiguaz* 725 (700) — negat. mit nominibus 726 (700).

Seite

III. *Verstärkende negation* 726 (701)

Häufung der negation 727 (701) — verstärkung durch positive bildliche ausdrücke 727 (701): s. b. niht ein *ei* 729 (703) — ni *dræ* 730 (704) — niht ein *hâr* 731 (705) — niht ein *fuoz* 731 (706) — niet een *twint* 731 (706) — niht einen *flîch* (707) — nicht ein *meut* 733 (708) — ein *um* 733 (709) — ein *wint* 734 (709) — den *tiuvel* 734 (710) — nicht den *dreck* (710) — *wâht, wiht* 734 (711) — *eht* 738 (714).

IV. *Prohibitivnegation* 740 (716)

Schlußbemerkungen 743 (719)

Abstracte und sinnliche negation 743 (719) — un- 744 (719) — wegfall der negation 744 (720) — vergleichung der urverwandten sprachen 744 (720).

ZEHNTES CAPITEL. FRAGE UND ANTWORT . . 751 (728)

I. *Frage* 751 (728)

Interrogativpronomen 752 (729) — *-u* 753 (729) — *-uh* 754 (730) — *niu* 754 (730) — *na* 754 (731) — *an, innâ* 756 (732) — *-nu* 758 (734) — *jâ* 760 (736) — *lîhi, ob* 760 (736) — verbale umschreibung 761 (736).

Anmerkungen 762 (737)

II. *Antwort* 763 (739)

A. Bejahung 763 (739)

Wiederholung des hauptworts der frage 763 (739) — bejahende partikel 764 (739) — zusatz des pronomens 765 (740) — andre bejahende phrasen (741).

B. Verneinung 765 (741)

Verneinende partikel 765 (741) — zusatz des pronomens 766 (742) — niederheff. *â* 766 (742) — andre verneinende antworten (743).

C. Andre antworten . . . . . (743)

Anmerkungen 766 (743)

Geteilter und umgekehrter gruß 767 (743) — ausdrücke für antworten 767 (744) — verwandte sprachen 767 (744) — verba des bejahens und verneinens 768 (745) — gebärden (746).

DRITTEN BUCHS VIERTES CAPITEL.

PRONOMINALBILDUNGEN.

Die ältere ſprache, vorab die gothiſche, iſt weit reicher als die heutige an ausdrücken und formen für die verhältniſſe und beziehungen des pronomens.

A. erſte betrachtung verdient, daß ſchon der *conſonantanlaut* einige reihen dieſer wörter zu beſtimmen ſcheint, wobei aber ſogleich von den urverwandten ſprachen ausgegangen werden muß, welche die regel viel reiner erkennen laßen. Es iſt folgende: das interrogativum beginnt mit der tenuis des kehllauts und das eigentliche demonſtrativum mit der des linguallauts. Dieſes darf als ſehr naturgemäß angenommen werden. Unter allen lauten der menſchenſtimme iſt keiner ſo fähig das weſen der *frage*, die gleich im beginn des worts gefühlt ſein will, auszudrücken, wie das K, der vollſte conſonant, den die kehle vermag. Ein bloßer vocal würde zu unbeſtimmt erhallen und das labialorgan kommt dem gutturalen an ſtärke nicht bei. Zwar das T kann mit gleicher kraft hervorgebracht werden, wie das K, allein es wird weniger ausgeſtoßen als ausgeſprochen und hat etwas feſteres; es eignet ſich daher zum ausdruck der ruhigen, ſtändigen und vor ſich hinweiſenden *antwort*. K forſcht, erkundigt, ruft; T zeigt, bedeutet und erwiedert. Inzwiſchen lehrt uns die ſprachgeſchichte, daß die nachgewieſene anwendung dieſer beiden laute keineswegs ſolche nothwendigkeit hat, daß ſie nicht auf mehrfache weiſe geſtört und abgeändert werden könnte, namentlich ſehen wir das K auch durch die tenuis des labialorgans zuweilen vertreten und, was noch auffallender iſt, ſogar durch das entgegenſtehende T erſetzt. Immer aber blickt auch bei dieſen ausnahmen der aufgeſtellte grundſatz als regel durch.

Sanſkr. kas (quis); kataras (wer von zwein) katama (wer von vielen)*); tat (id); tataras (einer von zwein). Litth. (und

*) indiſche grammatiker leiten das K dieſer fragwörter aus der wurzel kai tönen her, vgl. Boppa vergl. des ſanſkr. erſte vorl. p. 17. der aber mit recht bemerkt, daß man für dieſe pronomina keine wurzel ſuchen dürfe.

ebenſo lett. altpreuſs.) kas (quis) koks (qualis) kokelys (quantus) kaip (quomodo); tas (ille, iſte) toks (talis) tokelys (tantus) taip (tam). Altſlav. ruſſ. poln. kto (quis) böhm. kdo, krain. kdó, ſerb. ko (tko); ruſſ. kotorii (welcher, urſpr. wohl, von beiden) poln. który, böhm. ktery, krain. katéri; altſl. kakii (qualis) ruſſ. kakii, krain. kaki; altſl. kolik (quantus) böhm. kolik (quantum) krain. kóliko; altſl. kako (quomodo) krain. kako, ruſſ. kak", poln. iak, böhm. gak; altſl. kamo (quorſum) krain. böhm. kam; und auf der andern ſeite altſl. t" (ille) krain. ta; altſl. takii (talis); toliko (tantum); tako (tam); tamo (illuc.) Die lat. ſprache hat QV = KV in quis, qualis, quantus, quot, quam, quomodo, quorſum; dagegen andere wörter den kehllaut abgeworfen haben, namentlich uter (wer von zwein) unde (woher) ubi (wo), die für qvuter (cuter) qvunde (cunde) qvubi (cubi) zu ſtehen ſcheinen [ut für qvut? (p. 165 not.); uterus (venter) qvithus], wiewohl die aphäreſe frühe begonnen haben muß, da das compoſitum neuter möglich wurde*) [necuter Hartung 239]. Die entſprechenden T ſind nur in talis, tantus, tot [tunc, tum] und tam aufzuweiſen. Im Griechiſchen hat der joniſche dialect K bewahrt: *κότερος, κόσος, κοῖος, κότε, κῶς, κοῦ*; die gewöhnliche ſprache aber labialtennis *Π* angenommen *πότερος, πόσος, ποῖος, πότε, πῶς, ποῦ***). [Auch oſciſch P: pis (quis), pot (quod); vgl. quatuor fidvôr *πίσυρες τέσσαρες*; ſ. nachtr.] Das einfache interrogativ lautet *τίς*, ſtatt der ganz verlornen formen *κίς* oder *πίς*. Demonſtratives T erſcheint in dem neutrum *τό, τοῦτο*, in *τόσος, τοῖος, τότε, τῶς*, und ſicher war urſprünglich *τίς* auch nichts anders als ein pron. demonſtr.

Erſt jetzt können wir auf die deutſche ſprache übergehen, wo aber kein K und T, ſondern nach der lautverſchiebung ein goth. H und þ, ein ahd. H und D zu erwarten iſt; und hier

*) keine ſpur davon übrig iſt in alicubi, alicunde, die für aliqvubi, aliqvunde ſtehen, aber mit aliquis componiert und von aliubi, aliunde verſchieden sind [vgl cur mit quare, franz. car; ficubi].

**) auch die celtiſche ſprache zeigt dieſen übergang; galiſch heißt quis co (ko); waliſch aber pwy, pa; bretagn. piou. Ebendahin gehört das altlat. pipid f. quidquid und piam in quispiam, nuspiam f. quisquam, nusquam.

110 2, 25. C. O. Müller vermuthet ſcharfſinnig (gött. anz. 1831, 300), das zur poſition nöthige *ΠΠ*, *ΤΣ* im homeriſchen *ὀπάσσε, ὅσσε* für *ὀπάσε, ὅσε* erſetze nur einen älteren, rauheren doppellaut, der an ſich ſchon poſition bewirkt habe. *Π* in *πόσε* entſpricht allerdings dem lat. QV, goth. HV und ſelbſt anderwärts ſteht *ἵππος* = equus = goth. aíhvus? [vide 325] ahd. êhu; allein der reine *Π*- oder joniſche Klaut ſcheint mir in den fragwörtern weit urſprünglicher als die verſetzung des K mit V oder irgend eine andere verdickung der einfachen tenuis. Noch weniger kann ich mir für das demonſtrative T einen früheren doppellaut denken. Prof. Müller erinnert mich an das homeriſche *φί* (Buttm. lexil. 1, 240).

erſcheint eben dieſe lautverſchiebung offenbar im nachtheil, da ſie ſtatt der tenuis, die in unſerm fall ſo weſentliche functionen zu verſehen hat, aſpirata (oder gar bloße ſpirans) und media einführte, beide von geringerer wirkung. Beachtenswerth iſt für das deutſche fragewort die nähere verwandtſchaft mit dem lateiniſchen, indem auch hier der kehllaut von einem V begleitet wird; dem lat. QV entſpricht das deutſche HV in goth. *hvas* (quis) ahd. *huër;* goth. *hvaþar* (uter, *πότερος*) ahd. *huëdar;* goth. *hvarjis*, altn. *hverr;* goth. *hvêleiks*, ahd. *huëlihhêr* (qualis); goth. *hvêláuds* (quantus); und in den goth. partikeln *hvan* (quam) *hvar* (ubi) *hváiva* (quomodo) *hvad* (quorſum) *hvaþrô* (unde); ahd. *huanne, huanta, huar, huio.* Ähnlich dem lat. uter, unde, ubi hat ſich aber frühe ſchon im ahd. das H abgenutzt und das weiche W iſt zur bezeichnung der frage gelangt in *wër, wëdar, wëlih, wanne, wanta, war, wio,* dem heutigen *wer, weder, welch, wann, wo, wie.* Auch die Niederländer ſchreiben *wie* (quis) *wëlke* (qualis), bewahren jedoch das H in der partikel *hoe* (quomodo). Dänen und Schweden ſchreiben zwar noch in ſolchen wörtern HV, allein ohne den erſten buchſtaben auszuſprechen und *hvi* (quare) klingt ihnen gleich vi (nos)*); provinciell, z. b. in Jütland ſoll noch HV von V unterſchieden werden. Auch die Engländer laßen in *what, why, which, where* ein vom bloßen W verſchiednes HW hören und haben in der partikel *how* den ſtrengeren laut behalten. Der organiſche demonſtrative anlaut erſcheint im goth. *þata*, ahd. *daz* und in dem ganzen ahd. *dër* und *dëſër;* in den goth. partikeln *þê, þan, þandê, þar, þadei, þaþrô* (ſanſkr. tatra), den ahd. *diû, dan, dannân, danta, dar, dara,* und den agſ. *þŷ, þonne, þus* etc. von welchen allen hernach noch in anderer beziehung gehandelt werden ſoll. doch dem hvaþar, hvêláuda, hvêleiks ſteht in den erhaltnen goth. quellen kein *þaþar, þêláuda, þêleiks* zur ſeite, wiewohl ſie faſt ſicher vermuthet werden dürfen.

B. die *einfachen* perſönlichen und demonſtrativen pronomina ſind im zweiten buch angegeben worden. Hier bleiben noch einige andere wörter, theils adjectiva, theils ſubſtantiva, zu erwähnen, die entweder ſelbſt als pronomina gebraucht werden, oder ſie in zuſammenſetzungen bilden helfen. 4

1. die cardinalzahl *áins* behält im goth., wie unus im lat., ſtets ihre lebendige bedeutung und artet erſt ſpäter in den unbeſtimmten artikel aus, was in der ſyntax umſtändlicher zu zeigen iſt**). Die ordinalzahl *anþar* hat dagegen ſowohl im goth. dialect als in allen übrigen, und gleich dem lat. alter, gr. ἕτερος, bereits pronominalen ſinn.

*) der aus Aco entſprungne ſchwed. nom. Ao (quis) aſpiriert ohne Wlaut; das dän. Aco klingt wie *vo.*

**) Mhd. bedeutet das neutr. *einez*, ohne beigefügtes ſubſt., zuweilen ſo viel als: ein ding, ein ort; z. b. kaiſerchron. 172 *einez*, heiȩet rotunda; 14967 *einez*, heiȩet Karles tal; 79 vuorten *einiz* al umbe die ſtat. Alexand.

2. das bei Ulphilas häufige *ſums, ſuma, ſumata* überſetzt ihm das gr. unbeſtimmte τις, τι. bemerkenswerth iſt Ains ſums εἷς τις Marc. 14, 47. 51; bi ſumata *ἀνὰ μέρος* II. Cor. 1, 14.*) Ebenſo das ahd. *ſumêr, ſumiu, ſumaz* z. b. hrab. 973ª [*ſum* (quidam) nom. pl. f. *ſumê* O. III. 15, 41 (vide not. ad I, 723); *ſumô* O. I. 19, 24]; altn. *ſumr, ſum, ſumt;* agſ. *ſum;* altſ. *ſum;* altfrieſ. *ſum* [mnl. *ſom* häufig]. Späterhin ſtirbt das einfache pronomen meiſtens aus (ein nhd. beiſpiel iſt noch HMS. 1, 335ᵇ) und erhält ſich nur in der zuſammenſetzung mit lih. Die däniſche (nicht die ſchwediſche) ſprache hat den pl. *ſomme* (quidam) bewahrt, andere überbleibſel in der Schweizermundart zählt Stalder 2, 377 auf. Auch im engl. dauert *ſome* fort. Von dem folgenden ſam iſt ſum beſtimmt zu unterſcheiden, wurzelhaft können aber beide verwandt ſein, wie ich 2, 55. nr. 965 aus mehrern berührungen gefolgert habe. die begriffe ſelbſt, allein, ein und einig begegnen ſich.

3. goth. ſa *ſama*, sô *ſamô*, þata *ſamô*, *ὁ αὐτός, ἡ αὐτή, τὸ αὐτό*, idem, eadem, idem; die ſtarke form ſama mit der bedeutung *αὐτός*, ipſe iſt nicht nachzuweiſen, und es gilt dafür ſilba. Ein ahd. der ſamo, diu ſama, daz ſamo findet ſich nicht [ſ. nachtr.] und kann nur aus dem adv. ſama (aeque), dem compoſ. ſamalth (aequus) und den vielen mit *-ſam* (gramm. 2, 573) gefolgert werden. Auch kein agſ. ſe ſama, ſêo ſame, þæt ſame zeigen die quellen, was befremdet, da ſogar ein engl. the *ſame* vorhanden iſt, es ſcheint alſo erſt aus dem nord. einfluß zu erklären; agſ. ſteht dafür ylca, ylce, ylce. Altn. beſteht nicht nur ein hinn *ſami*, hin *ſama*, it *ſama*, ſondern auch die ſtarke form *ſamr, ſôm, ſamt*, vgl. ſams (ejusdem) Gdr. I. 9, 3. Atlam. 22, 2 ſamr (idem) Atlam. 74, 3 at ſama (eodem) höfi Völund. 26, 8. Schwed. und dän. den *ſamme* [dän. verbunden mit dem folgenden *ſelvſamme*. Vgl. *ſem, ſom* (102)]. Verwandt ſcheinen [das fkr. ſama,] das gr. ὁμός und ἅμα, das lat. ſimilis und ſimul, das ſlav. ſam (ſolus und ipſe) [ir. ſamhail, welſch hevel].

4. goth. *ſilba, ſilbô, ſilbô* (ipſe, ipſa, ipſum), nur in ſchwacher, nicht in ſtarker form. Ahd. *ſëlpêr, ſëlpin, ſëlpaz* und ſchwach *ſëlpo, ſëlpa, ſëlpa;* welche von beiden formen eintritt, muß nach der ſyntax oder der eigenheit des ſchriftſtellers beurtheilt werden. Sonderbar iſt, daß O. IV. 29, 27. 28. 43. 46. 47. 51. im fem. ſëlbo für ſëlba gebraucht [Graff 6, 199], wozu der reim nur 27

M. 5051 dannen huobewir uns dô an *ein*, heiget Accia. HMS. 1, nub *einez* (ein wort) Berth. 260 *einez*, heiget der durft. [Renn. 1456 *einez* ſint edelinge, daz ander elelinge; lien. 311 *einez*, heizet üppeclicher muot; Ban. 318 *einez*, heiget ſorge. Wie aber: einem *ein* verletzen? Helbling 1, 1199 dem *einez*, heiget ſorge. Wie aber: einem *ein* verletzen? Helbling 1, 1199 dem ſînet ſî *einez* an daz mâl. Fleming (1685) p. 312 ſingt mir *eine*.]

*) *ſumâ þiudô*, τινὲς τῶν Ἑλλήνων Joh. 12, 20 wie þái þiudô, *οἱ τελῶναι* Matth. 5, 46. *οἱ ἐθνικοί* Matth. 6, 7. [Vgl. 4, 441. 457.]

nöthigte, ein adverbiales *ſélbo* läßt ſich kaum annehmen; das richtige *ſélba* ſteht 24 [nein!] und auch I. 6, 10. zuweilen gehen andere pronomina unmittelbar voraus: *ih ſélbo* Diut. 1, 146*; *ér ſélbo* hymn. 17, 2; *dhér ſélbo* J. 31, 18. 87, 15.*) [Über *min ſélben* ſ. gramm. 4, 355—362.] Im agſ. wechſelt gleichfalls die ſtarke form *ſélf* mit der ſchwachen *ſélfa*, doch iſt erſtere häufiger (vgl. *his ſélfes* Beov. 1147. 2325), während im altſ. meiſtens *ſélbo*, ſelten *ſélf* gebraucht wird. Im altfrieſ. finde ich nur ſchwaches *ſélfa* Richth. 154a 155b 162b 169a 170b. Altn. iſt das ſtarke *ſialfr, ſialf, ſialft* weit üblicher als das ſchwache *ſialfi, ſialfa, ſialfa*. Mhd. kommen beide formen vor [*derſélbe* (gl. zu den Nib.), franz. le même]; von der nebenform *ſelber* und dem nhd. *ſelbſt* wird cap. VII. [647. 648] die rede ſein. [Mnd. up de *ſulfte* tid Wigand Güterb. 238 (a. 1518).] Die einfache geſtalt des worts dauert im nhd. *derſelbe*, *dieſelbe*, *dasſelbe* (idem, eadem, idem) [*derofelben*, eorum Harniſch 14] fort. [Gegen unl. *dezelve* wütet Bilder dijk, *f.* de Vries taalzuivering 36.] Bei den Engländern (und der gebrauch waltet ſchon in altengl. gedichten) gilt *ſelf* ſogar ſubſtantiviſch (pl. ſelves) mit vorgeſetztem poſſeſſiv *myſelf, thyſelf*, die ohngefähr wie das mhd. min lîp, din lîp oder wie my body, thy body bedeuten: ich ſelbſt, du ſelbſt; *it ſelf* ſteht wahrſcheinlich für its ſelf; himſelf und themſelves laßen ſich freilich nicht auf dieſe weiſe nehmen und ſind ſolöciſmen, aber auch ſchon altengliſche**). — *Silba* geht durch alle deutſchen ſprachen und ſcheint ihnen ſehr eigenthümlich, da bei urverwandten ſtämmen nichts ähnliches vorkommt, es wäre dann das altpreuß. *ſiebe* (während die Litthauer und Letten *pats****) haben.) Doch mag ſilba eine verdunkelte zuſammenſetzung ſein, deren anlautendes S aus dem reciprocum ſik herſtammt†), man vergleiche das ſanſkr. *ſvajam* mit ſvas, ſvâ, ſvam (ſuus, ſua, ſuum) und das lat. ipſe mit ſe [vielmehr mit ſuopte, meapte, utpote und lit. *pats* ſelbſt: das s wie in *κόσις* für *πόσις*?]. Auch *αὐτός* verbindet ſich zur beſtärkung des zurückweiſenden ſinns mit dem perſönlichen pronomen und *ἑαυτοῦ*, contr. *αὑτοῦ*, früher *ἑο αὐτοῦ*, ſteht oft

*) bemerkenswerth die gemination *ſélbſélbo* (idem ipſe) monſ. 395. *ſélbſélbo* N. pl. 279b. [pag. ſeq *ſélbſélbe* Griesh. 2, 86. *ſélbeſélbe* Rol. 100, 28.]

**) eine berühmte controverſe unter den engliſchen grammatikern. Johnſon (welchem Benecke beipflichtet), behauptete zuerſt die ſubſtantiviſche natur des engl. ſelf, wofür ſich freilich aus dem agſ. keine beſtätigung gewinnen läßt. Tyrwhitt und Todd haben eine andere anſicht aufgeſtellt, die einiges für ſich, aber doch noch mehr gegen ſich hat. man ſehe Bosworth anglo-ſaxon grammar p. 113—115.

***) *pats* ſcheint zu bedeuten *mann*, ſanſkr. patis, zend. paitis, gr. *πόσις* ſ. *πόσις*, goth. faþs; vgl. mit dem ſlav. *ſam* (ipſe) das poln. ſamiec, böhm. ſamec (männlein.)

†) und den zweiten theil dürfte man aus *liba* (von leiban, manere) deuten, ſilba aus *ſlliba*, das in ſich bleibende, beharrende? vgl. 2, 946. 949. die erklärung von ainlib, twâlib. [Bopp vgl. gramm. p. 432; Pott zählmeth. 240. Daher bedeutet *αὐτοός* II. 1, 4 die *leiber* im gegenſatz zu den ſeelen.] — Sollte das von Schmeller §. 749 angeführte bairiſche ſuffix -l nicht aus ſel, ſelb herrühren? [unten 688.]

gleichbedeutig mit einfachem *αὐτοί*. Für dieſe anſicht ſpricht ferner, daß unſer ſelbfünfte (*πέμπτος αὐτός*, *πέμπτος μετὰ τοίνυν*) im latein des mittelalters sibiquintus, altfranz. soiquinte heißt. — Die verdoppelung *sélpsélpa* (idem ipſe) monſ. 395 gleicht dem *ipſipſus* bei Plautus Cift. II. 3, 58. Trucul. I. 2, 23. und dem *αὐταύτοις χρῶτ* bei Sophron. *ſelbſelbſt* ſteht noch in dem Reimedich. Nordhauſen 1673. p. 93. [o hund, *ſelbſelbſt*. Gryphius geſpenſt 61, 21; *ſelbſelbſt* Stieler 2063; bei Opitz öfter. Adelung wb. p. m. 424. (vide pag. antec. not.)]

5. der Gothe verwendet ſein ſubſt. *man* oder *manna*, in poſitiven ſätzen, durchaus noch nicht abſtract auf die heutige weiſe, es bedeutet ihm jederzeit das concrete homo. nur wenn die verneinung ni unmittelbar vorausgeht oder ſich überhaupt im ſatze darauf bezieht, entſpringt der ſinn von οὔτις. Eine merkwürdige übereinſtimmung mit dem latein, in welchem homo nicht gleich dem franz. on (früher om, hom)*) gebraucht werden darf, hingegen nemo (verkürzt aus nehomo) ganz dem goth. nimanna gleicht. Wir werden hernach [p. 32] ſehen, daß auch die compoſita manhun, mannahun nicht an ſich jemand, wohl aber in verbindung mit ni niemand ausdrücken. Doch die frühſten ahd. denkmäler kennen ſchon jenes unperſönliche *man*: ſcal *man* bëodan J. 51, 10; bihuin *man* bildendi was J. 77, 8; dat *man* wic furnam. Hild.; mit gëru ſcal *man* gëba infahan. Hild.; dar *man* mih êo ſcerita. Hild.; ares, flazi dar *man* chorn drifgit. Diut. 1, 152*; bibliotheca, poahſaz dar *man* poah pirhit. Diut. 1, 165*; naevus, flecho mit diu *man* gaporan wirdit. Hrab. 970*; ſô *man* hëreren ſcal O. I. 3, 50; ſô *man* druhtine ſcal O. I. 23, 14; grebit *man* O. I. 1, 69; *man* zeigôti O. I. 17, 14; *man* legita O. I. 11, 57; *man* giwunfti O. II. 2, 37; *man* irfluag O. II. 3, 27; *man* lobôti O. II. 11, 22 u. ſ. w. wiewohl in einigen dieſer beiſpiele noch ein perſönlicheres man behauptet werden mag. Im T. werden häufig lateiniſche paſſiva dadurch überſetzt: *man* widarquidit (contradicitur) 7, 8; falta *man* (tradebatur) 18, 1; filzit *man* (falletur) 24, 2; ſentit *man* thih (mitteris) 27, 2; forlâzit *man* iu (dimittemini) 39, 2; iu gibit *man* (accipietis) 40, 4; iu intluot *man* (aperietur vobis) 40, 4; thiu *man* furi fezzê 44, 7; fuochit *man* 108, 6; habê *man* 199, 9; thaz *man* ezzen mugi (quod manducetur) 231, 1. Aus N., der ſich dieſes *man* ebenfalls häufig bedient, iſt anzumerken, daß er, während jene beiſpiele auf den nom. eingeſchränkt ſind, zuweilen auch den obliquen caſus gebraucht, zuweilen den artikel vorſetzt (wie im franz. l'on) und in einem folgenden ſatz das pronomen *er* darauf bezieht, in welchen fällen ihm dann eine noch lebendigere be-

*) die Provenzalen kennen es (Raynouard 1, 242); die Italiener brauchen es nur ſelten z. b. l'uomo ſi lufinga, man ſchmeichelt ſich (Fernow §. 518. 519.); die Spanier haben es jetzt gar nicht, wohl aber zuweilen ehmals, vgl. Raynouard 6, 186. 187.

deutung zugeſprochen werden muß: ſô wigot *manne* (alicui) ſîe harte, daz *imo* geſchêhen iſt. pf. 133ᵃ; ſô *wëderen der man* bildôt, der iſt *ſîn* fordero. pf. 173ᵃ; wîlon erwetet *man* ûzer *ſînero* nôte, wîlon ligot *êr* darinne. Cap. 277ᵇ. vgl. O. ad Sal. 27 *thëz mannes* (alicujus) jungiro; und II. 17, 15 ni brennit *man* ſînaz liohtfaz, thaz *êr* iz biwelzȧ. ſal thaz *mannes* hugu rehit O. II. 11, 67; chleino ſol *man* ribin, das *êr* in *ſîn* ouga ſol ſalin. Monee anz. 1835, p. 92. Mhd. ebenſo: man ſeit fwâ *man* ringe nâch, des werd *ime* ze leſte doch ſîn teil HMS. 2, 22ᵇ; als *man* zû habende pflit ſwenne *im* diu ſorge bî lit Herb. 15461; *man* hœret, *dër* iz vernemen wil Geſ. Abent. 49, 1; *man* wirftz, *êr* hoegt Altſw. 121. Ebenſo folgt *êr* auf nieman: *nieman* ſol ſwœren die minne ûz dem muote, *êr* wil ſi tœren, ſi wehſet von huote HMS. 1, 201ᵇ.] O. ſetzt einigemal auch den nom. pl. thaz *man* ſagëtun II. 14, 56; thaz *man* firnëmën. V. 12, 67 [*man* wëſtin V. 4, 29], wiewohl hier vielleicht der perſönliche ſinn von leute, homines, anzunehmen iſt, vgl. thaz man firnâmi V. 12, 69 [vgl. Schm. 2, 577.] — Auch in der altſ. E. H. wird das imperſonale angetroffen, s. b. cap. 33. drôg *man* win an ſlet; that *man* iru Johannes hôbid gâbi; that *man* hôbid brâhti. Agf. beiſpiele liefert Beov. ſwâ ſceal *man* dôn 1172; mê *man* ſagde 1175; þær *man* Hygelâc ſlôh 2355; zuweilen lebendiger mit nachfolgendem hê: ſwâ ſceal *man* dôn, þonne *hê* at gude gegân þenced. 1535 und *man* ſteht in der that hier, wie andere perſönliche ſubſt. s. b. ſwâ ſceal *mæg* dôn. Beov. 2166. Perſönlicher macht auch der vorſtehende artikel: *ſe man* geſprâc. Beov. 1309. Der plur. *men* findet ſich s. b. Beov. 50. 162. Andere beiſpiele des unperſönlichen gebrauchs hat Lye ſ. v. *man* geſammelt. — Fürs altn. will Raſk anviſn. §. 227. das unperſönliche *maðr* erſt in ſpäterer zeit anerkennen, es ſtehet aber ſchon Brynh. II [= Sig. i. ok.] 33, 3 *frýrs maðr* (nemo arguit); Gdrkvæðr 54, 1 [= Gdr. III. 10, 1] ſâat *maðr* (nemo vidit); Fafn. 7, 3 *fœi maðr* þik vëgs (conſpicereris pugnare); lieſt man in der letzten ſtelle fœit maðr (nemo conſpiceret), ſo iſt in allen drei beiſpielen der ſatz negativ, und die abſtraction ſchiene auch im altn. hauptſächlich durch die verneinung herbeigeführt. — Mhd. findet ſich nicht ſelten, beſonders zu eingang der ſätze, *wan* für man, s. b. Maria 165, 22. 174, 18. HMS. 1, 21ᵇ 40ᵇ 63ᵃ 72ᵇ 2, 62ᵇ 72ᵇ Walth. 56, 4. 73, 35. 103, 6. 120, 27. Wigal. 9959. Gotfr. HMS. 2, 271ᵇ; im Bener. *wen*, dem wenig vorkommenden *men* (Nitharts roſenkranz 4 und Oberlin 1027) entſprechend; vgl. iemen, niemen. Die unbetontheit des worts hat dieſe verderbten formen nach ſich gezogen. Wo dem man der artikel vorausgeht, iſt mehr der beſtimmtere ſinn von jemand vorhanden und dann kann auch der oblique caſus ſtehen, vgl. *der man* Trift. 5, 24. 48, 4. augsb. ſtadtb. a. 1276. p. 69. *den man* Trift. 17, 21. 121, 5. [An den mann bringen = an einen, jemand.] — Die mnl. und nnl. ſprache unterſcheidet das unperſönliche *men* überall von dem concreten *man*, ebenſo die dän.

man von *mann* und auch unſere ahd. gemeine ausſprache unbetontes *men, me, mer* von *man*, welches die ſchriftſprache nur durch das geminierte n auszuzeichnen weiß, vgl. Schm. 2, 577. In den altengl. dichtern begegnet gleichfalls *me* als imperſonale, Horn 906. 944. Alifaundre 1665. 1658, was aus tonloſem man oder aus dem pl. *men* erklärt werden kann, vgl. Ritſon 3, 272. [Auch ahd. *me* für *man:* daz *me, so me*. Doven mifc. 1, 27. Windberger pf. p. 235. Plattd. *me* Agricola.]

6. *Vaihts* (fem.) bedeutet dem Gothen *res*, ding (Luc. 1, 1.), welchen ziemlich abſtracten begriff er aber doch noch nicht pronominal für etwas, aliquid verwendet, ſondern wiederum erſt in verbindung mit ni kann es *μηδέν, nĕdĕ* ausdrücken. Auf gleiche weiſe hat das lat. res, oder vielmehr der acc. rem, mit allmälicher unterdrückung der echten negation, das franz. rien
9 gegeben. Von dem goth. *nivaihts* und ahd. *niowiht* ſoll bei den praefixen unter nr. 22. gehandelt werden. Das ahd. [neutr.] *wëht, wiht* bedeutet auch in poſitivem ſatz zuweilen etwas, aliquid, vgl. O. III. 6, 24. IV. 2, 28, meiſt aber pflegt noch die partikel *io, ia* damit verbunden zu werden. Daſſelbe gilt vom agſ. *viht*, vgl. vihte gebëttoſt Beov. 1991, in der regel gleichfalls mit vorgeſetztem ā. Das altn. *vettr, vetr, vættr* hat ſchon in der edda die bedeutung von nihil, ſo daß die verneinende partikel vor ihm ausgefallen ſcheint; Hamarsh. [= Grm.] 28, 5. 30, 5. Harb. 23, 7. Vǫlund. 30, 7. Grip. 39, 8. Atlam. 5, 3. 90, 4 [= 94, 10]. — Den ſpäteren dialecten geht das *einfache* wiht (für etwas) ab, denn das mhd. iht, iht entſpringt aus ie wiht, das engl. ought aus āwiht.

[7. *Dinc:* ein *dinc* (aliquid) franend. 411, 12. ahd. nihein *dinc*, engl. *nothing*. Altfranz. *chose:* avez *chose* veue? habt ihr *was* geſehn? Ren. 1338.]

C. *Abgeleitete pronomina.* an ableitungen iſt hier die ſprache arm; folgende fälle ſind zu bemerken:

1. ableitendes I in dem goth. *hvarjis* (1, 799.), das ganz gleichbedeutig mit dem einfachen hvas ein gr. τίς ausdrückt, aber die von hvas ungebräuchlichen caſus (1, 798) leichter bildet. Altn. *hverr*. in den übrigen dialecten mangelnd; denn man darf ſchwerlich das ahd. huër (ſtatt huar) für huer (= hueri) nehmen, da der gen. huës und nicht hueres lautet.

2. ableitendes EI(), im goth. ohne beiſpiel. Ahd. *einig* (ullus*) Diut. 1, 270b J. 13, 2. 21, 13. 15. 61, 10. 70, 11. 17. zumal bei K. 41, 57. 75. 77. 86. 108. 109, einig Hild., noch häufiger in den zuſammenſetzungen dheinig, neheinig. Von dieſem einig iſt genau unterſchieden einag (unicus) goth. ainahs (gramm. 2, 280. 314.) [Altſ. *ênig* Hél. 45, 12. 13. 44, 22 u. ſ. w.] Agſ. *ænig* (ullus,

*) *ullus* ſcheint wohl mit unus zuſammenzuhängen, läßt ſich aber doch nicht gradezu aus unlos, unalos erklären, weil der gen. und dat. ullius, ulli pronominale flexion haben, wie illius, illi.

quisquam) verschieden von ænega, ænga (unicus). Das mhd. *vincre* bedeutet sletes unicus und nie quispiam, entspricht also nur dem ahd. einac. Nhd. ist dagegen das pronominale *einig* (quidam) wieder ganz gebräuchlich und unicus wird lieber durch einzig ausgedrückt; doch bedeutet einig auch concors, confentiens. Mnl. und nnl. kann *enech, enig* sowohl quispiam, als unicus und concors heißen. Unzweideutig ist das engl. *any*. Den nord. dialecten fehlt diese ableitung durchaus. — Späteres urfprungs und selbst der mhd. sprache fremd sind die nhd. bildungen *jenig*, *meinig*, *deinig*, *seinig**), die nur in schwacher form, mit vorstehendem artikel gebraucht werden. es ist noch ununterfucht, zu welcher zeit diese schleppenden formen ersten eingang gefunden haben, vermuthlich im 17 jh. Luther gebraucht sie nicht, wohl aber Opitz. f. Schottel 541. Gleiches gilt von *selbig*, das zuweilen auch starke form hat. Besser begründet scheint das nnl. *zammige* (quidam), dessen fg. schon im mnl. vorkommt, *somech*, gen. *someghes* Maerl. I, 9. 133. Huyd. zu Stoke I, 13. Cligmett [hydragen] p. 255 [Elopet]; doch ein ahd. *sumic*, agf. *sumig* sind unerhört. — Nicht hierher gehört das engl. *every*, das altengl. *everich* lautet, folglich mit *ech*, *each* zusammengesetzt ist.

3. ableitendes AG. hierher könnte *managr*, ahd. *menuhêr*, altf. *manag*, agf. *manig*, mhd. *manec*, mnl. *menech*, nhd. *manch*, nnl. *menig*, engl. *many* gerechnet werden; das altn. *margr* habe ich 2, 292 aus *mangr*, *managr* erklärt**). Des *dinaha*, *einac* (unicus) ist vorhin meldung gethan worden.

4. ableitendes UG? das altn. *hvörugr* oder *hverigr* fällt nicht hierher, denn wie wäre seine verneinende bedeutung aus der bloßen ableitung von hvar erklärlich? Aufschluß darüber werde ich hernach bei dem vierzehnten fuffix geben [p. 35—37].

5. ableitendes ING. Nur ahd. findet sich in gloffen *eining* (quispiam, ullus) acc. einingan ker. 202** Diut. 1, 270*, neben der gewöhnlichen bildung *einic*. Von der entfprechenden negation *neining*, *nieining* ker. 190** Diut. 1, 265* wird noch unten die rede sein. O. II. 7, 47 *thiheining*, I. 5, 30 *theheining* f. *thiheinig*, *thêheinig*.

6. ableitendes AT. Es muß ein ahd. adj. *einazêr* (fingulus) bestanden haben, wie bereits 2, 215 gefolgert wurde. ein paralleles goth. *ainats* oder *ainatis*, agf. *ænete* *wante* ist nicht aufzuweisen, doch ist das agf. *ænette* (folitude) zu berücksichtigen. Das abl. adj. erweist sich aus dem adverbial stehenden dat. plur. *einazêm* (fingulatim, gradatim) Diut. 1, 254 (wo einazem, also mit z, nicht mit ç zu schreiben) einezêm ker. 175* einezêm Mafsm. abschw. 96 [Weißenb. creb.] und einzêm N. Bth. 192* 194* 254*. Cap.

*) diese drei verhalten sich zu *mein*, *dein*, *sein* wie das franz. le mien, le tien, le sien und das span. mio, tuyo, suyo zu mon, ton, son und mi, tu, la.

**) sollte das altnord. *mest*, *mest* (Rasmussen 1, 434) nicht aus dem deutschen wort entsprungen sein? [es fehlt im span. und ital.]

371ᵃ einizên O. III. 22, 12. [ſ. 697.]*) Ebenſo wird der gen. ſg. *einizis* bei N. pſ. 50, 5 [Schilter] adverbial geſetzt [ſ. nachtr.]. Noch im 12 jh. zeinitzen ſtucchen. Diut. 2, 46. im augsb. ſtadtb. a. 1276 p. 31 *einzen, einbeinzen*. Später häufen ſich die ableitungen; mhd. *einzel*, nhd. *einzeln* (ſingulus) *einzig* (unicus); für das plattd. *enteln* (br. wb. 1, 309) haben die Niederländer *enkel* [ſ. nachtr.]. Übrigens vergleicht ſich das T und Z dieſer ableitung vollkommen dem D in *μονάς, ἄδος* und *μονάδης*.

7. ableitendes *ISK* nur im ahd. von huëdar gebildeten *huëdariſc*. Beleg: *ni wëdriſc* (neutrum) Jun. 239.

8. auf die ableitung AR in hvaþar, anþar komme ich im ſiebenten cap. zurück [ſ. 635. 621].

D. *Zuſammengeſetzter* pronomina gibt es eine menge. überall aber iſt hier nur von uneigentlicher compoſition die rede, von bloßem aneinanderſchieben und verwachſen urſprünglich ſelbſtändiger wörter. Gewöhnlich heftet ſich eine partikel an das pronomen oder ein pronomen an das andere. Im einzelnen kann ſelbſt zweifelhaft ſcheinen, ob die verbindung wirklich vorgegangen, oder nur die aufeinanderfolge zweier wörter anzunehmen iſt. Da in goth. handſchriften alle wörter unabgeſondert ſtehen, ſo müßen andere gründe entſcheiden, ob man z. b. ſaei oder ſa ei zu ſchreiben hat und das letztere kann wenigſtens ſo gut behauptet werden, als ein ahd. thie thar oder ſô wër ſô ſtatt thiethar, ſôwërſô. Die entſtellung des einen oder des andern der auf einander folgenden wörter zeugt für ihre engere verbindung, und wër wollte z. b. ein mhd. ſwër, ſwaz unvereinigt

*) ſchlechter mag die form *einezun* ſein, monſ. 394. Diut. 2, 325ᵇ.

770 11, 5. das für *einizis* von mir 89, 44 vermuthete *enizis* ſteht nach Graffs verſicherung wirklich im codex, gehört alſo nicht hierher.

11, 10. die verſchiedne ableitung Z und K inden formen *ênzel* und *ênkel* [goth. *ainakls*] ſtimmt genau zu dem Z und K unſerer diminutiva, weshalb ich ſ. 697 richtig das lat. *fingulus* und gr. *ἑνιαῖος* verglichen haben werde. Auch ſcheint der begrif der verkleinerung paſſend auf die vereinzelung angewandt. Das D in *μονάδης* fügt ſich wiederum zu dem in *ἑνιαῖος* (ſ. 698). Plattd. ſagt man beides *entel* und *enkel* und letzterem liegen die formen *enken* und *enkel* nahe. In ganz Niederdeutſchland bis nach Heſſen [vgl. Vilmar heſſ. zeitſchr. 4, 63] iſt die redensart verbreitet: wiſſe un *enkede*, wel *enkede*, gar *enkede*, d. h. gewis und eigentlich, ganz genau (ſigillatim, ſingulatim), ſo daß man es *einzeln* anzugeben vermag. [*enkede* (ſtrictim) Teutoniſta. *enkedes*, beſonders Strodtmann. *enkede* thaler = ſpeciesthaler, braunſchw. anz. 1747. 226. 1325 (a. 1518). gude-hêle *enkede* vulgeldene unverbadene unſtrafbare olde reichsdaler Wulſten 170.]

ſchreiben*)? dem geiſt der früheren ſprache ſcheint es freilich angemeßen, die noch volleren wortformen möglichſt zu ſondern; in der grammatiſchen unterſuchung iſt es erlaubt und ſogar förderlich, uneigentliche zuſammenſetzungen anzunehmen, die ihrem begriff nach nichts als die regelmäßige folge ſolcher wör- 12
ter ausdrücken. Entweder kommen hier ſuffixe in betracht oder praefixe. in jenem fall findet ſich die flexion am ende des erſten, in dieſem am ende des zweiten worts. Zuweilen können ſuffix und praefix zuſammen angewendet werden, z. b. in nihvashun. Endlich gibt es auch pronominalumſchreibungen.

I. *Suffixe.*

dem wichtigeren, belebteren wort hängt ſich ein geringeres unbelebteres an; die flexion geſchieht in *der mitte der zuſammenſetzung* und kann durch den anhang entſtellt und beeinträchtigt werden. Je mehr entſtellung, deſto enger die compoſition. In einzelnen fällen, wo ſich die mittlere flexion verdunkelt hat, treibt allmälich das ſuffix eine eigene, unorganiſche (nr. 8 das ahd. dëſër, altn. þenna, þetta, nr. 12 das altn. einginn). Außer einigen beſtimmungen *perſönlicher* pronomina, werden durch das ſuffix hauptſächlich drei begriffe gewirkt, der des *relativums*, der von *quisque* und der von *aliquis*. Alle ſuffixe ſind partikeln, die meiſten ſcheinen urſprünglich ſelbſt pronominaler natur.

1. zuvorderſt angeführt ſei der bloß aus einer ahd. gloſſe belegbare fall, wo dem perſönlichen pronomen ein ſuffix den nachdruck des lat. *-met* verleiht: *ihcha* egomet gl. ker. 146^{b}; *ihha* egomet. Diut. 1, 145. Der anhang ſcheint nicht ſowohl ein bloßes *-a*, als eine partikel *cha*, die folglich im goth. *ka* lauten würde. Ich vergleiche das gr. *γε* in *ἔγωγε*, dor. *ἔγωγα* und nach analogie von *σύγε*, dor. *τύγα* und der übrigen caſus *ἐμοῦγε*, *σοῦγε* u. ſ. w. dürfte ein goth. ïkka, þuka, meinaka, þeinaka gemuthmaßt werden; vgl. ſaikgga, ecce, ſieh da**). — Eine andere anſicht, der ich weniger beipflichte, wäre, daß man in ihha lediglich die vollere alte form des einfachen pronomens (ſanſk. aham, gr. *ἐγών*) erblickte, wogegen das gloſſierte egomet ſtreitet, und dann würde gewis ein goth. ïka eher vorkommen.

2. das lat. ſuffix *met* drücken alle deutſchen ſprachen durch das nachgeſetzte zurückweiſende pronomen *ſilba*, *ſëlpo* aus, welches dem perſönlichen nicht feſt anwächſt, da es ihm in der 13
conſtruction zuweilen vorgeſetzt werden darf, z. b. wieder *ſëlb ſih*

---

*) *wio manag, ſô manag, ſô gitân* wird unbedenklich getrennt; vielleicht darf noch *ſô lîh, ëddes huaz*, auf keinen fall *ſulîh, etzwas, etwas*, ſchwed. *ſådan*, mnl. *duſtân*, ital. *ſiffatto* getrennt werden.

**) die ſerbiſche ſprache hat ein ſuffix *ka, kar, karema* für die perſönlichen pronomina, doch nur in obliquen caſus, z. b. menika, menikar, tebika, tebikar etc. Vuk gramm. p. 57.

N. Cap. 292ª. Nur bei dem engl. verderbten my*ſelf*, thy*ſelf*, him*ſelf* läßt ſich eine wirkliche ſuffixion behaupten. Ich beſchränke mich auf goth. belege: du mis ſilbin Joh. 14, 3. ſis ſilbin Luc. 9, 25. Joh, 8, 22. mik ſilban Luc. 7, 7. þuk ſilban Matth. 8, 4. ſik ſilban Marc. 8, 34. mis ſilbin Joh. 7, 28. þus ſilbin Joh. 18, 34. ſis ſilbin Joh. 15, 4. ïzvis ſilbans (ἑαυτούς) Luc. 16, 15. ïn ſis ſilbam (ἐν ἑαυτοῖς) Matth. 9, 3. du uns ſilbam II. Cor. 1, 9. In pluralfällen gibt aber Ulphilas das ἑαυτούς, ἑαυτοῖς, wenn darin der begriff von wechſelſeitig (das einander, ἀλλήλως) liegt, lieber durch die nachgeſetzte partikel *miſſô: uns miſſô* (ἀλλήλους, nosmet) Rom. 14, 13. ïn *uns miſſô* (εἰς ἀλλήλους) Rom. 14, 19. *ïzvis miſſô* (ἀλλήλους, vosmet) Rom. 15, 5. *ſeina miſſô* (ἀλλήλοις, inter ſemet) Luc. 7, 32. miþ *ſis miſſô* (πρὸς αὐτούς, πρὸς ἑαυτούς, πρὸς ἀλλήλους) Marc. 1, 27. 15, 31. Luc. 20, 5. 14. du *ſis miſſô* Marc. 9, 34. 10, 26. 16, 3. Luc. 2, 15. 6, 11. Beiſpiele von einem miſſô hinter dem nom. pl. finden ſich nicht, es folgt nur auf oblique caſus, noch weniger auf den ſg. des perſ. pronomens, gerade wie ſich zu ἀλλήλων, ἀλλήλοις, ἀλλήλους kein ἀλλήλος und ἀλλήλοι findet, und wechſelſeitigkeit mehrheit vorausſetzt. Doch wäre ein mis miſſô, mik miſſô, ja ein ïk miſſô denkbar, gleich dem lat. mihimet, memet, egomet, inſofern darin der begriff von wiederholung der perſönlichkeit liegt, ein ich bei mir ſelbſt, mich bei mir ſelbſt. Von der grundbedeutung des wortes *miſſô* iſt 2, 470 ſchon gehandelt, ich möchte nur jetzt ſtatt des gemuthmaßten ſubſt. ein adj. oben an ſtellen (miſſi? diverſus O. V. 25, 80.) Die verwandtſchaft des lat. *met* iſt um ſo annehmlicher, da dieſes im latein. des mittelalters ordinalzahlen praefigiert wird (*met*ſecundus, *met*ſeptimus)*) genau wie das deutſche *fëlb* (*fëlb*ander *fëlb*ſibende) und das goth. ïn *ſis ſilbam* mit ïn *ſis miſſô* zuſammenfällt.

3. Erſt in der nnl. ſprache hat ſich allmälich ein ſuffix für den plural der perſönlichen pronomina entwickelt: *wylieden* 14 (nos) *gylieden* (vos) *zylieden* (illi) *onslieden* (nobis) *ûlieden* (vobis) *hunlieden* (illis m.) *hârlieden* (illis f.); nämlich wenn dieſe pronomina ſubſtantiviſch und nachdrücklich, nicht vor verbis ſtehen. Dieſes *lieden* iſt das ſubſt. leute, homines, wie auch im nhd. zuweilen, jedoch unangehängt, *wir leute, ihr leute, uns leuten, euch leuten* geſagt zu werden pflegt. Bilderdijk irrt, wenn er (Leiden 1823) in den anmerk. zu Hooft, verhand. over de geſl. der naamw. (Amſt. 1818) p. 192 und 3, 124 *ulieden* aus uwe liefden (euer liebden) erklärt; denn dieſes ließe ſich zwar für die anrede in zweiter perſon (gleich dem ſpan. uſted, vueſtra merced) begreifen, nicht aber bei der erſten perſon. Vergleichbar dem

*) aus dem *metiple* hinter me, te, ſe entſpringt das provenz. *meteis* (eis = ipſe) *metes*, *medes*, Raynouard 1, 251. 252. ital. *medeſimo*, franz. *meſme*, même, ſpan. *miſmo*. Die endung *imo*, *mo* ſcheint ſuperlativiſch (ipſiſſimus).

wylieden, gylieden ſind das franz. nous autres, vous autres, und das ſpaniſche ganz ſuffigierte nosotros, vosotros.

4. Überaus häufig im goth. iſt die enclitica *ei* [ſ. nachtr.]. Sie findet ſich auch als ſelbſtändige partikel mit der bedeutung des lat. ut, quod; und ich glaube, daß ſie urſprünglich dem pronomen *ïs*, pl. *eis* genau verwandt iſt, ohngefähr wie die partikeln hvê und þê zu den ſtämmen hvas und þas gehören. Dieſes *ei*, welches ſich auch an andere partikeln anſchließt, z. b. ak akei, ſva ſvaei, þan þanei, ſuns ſunſei, váin váinei, miþþan miþþanei [vgl. ſ. 283], hängt ſich an verſchiedene pronomina und es erwächſt daraus relative bedeutung. [Vgl. umbr. *ei*: po-ei, po-i, qui. Aufrecht 2, 34.]

α. zuweilen an die pronomina erſter und zweiter perſon. *ïkei* II. Cor. 10, 1 für ὅς, d. h. *ἐγὼ, ὅς*, der ich; *jusei* Luc. 16, 15 für *οἵ*, d. h. *ὑμεῖς οἵ*, die ihr; *jusei* II. Cor. 8, 10 [Gal. 5, 4. I. Theſſ. 2, 13] f. *οἵτινες*, die ihr; ïn *þusei* Marc. 1, 11. Luc. 3, 22, *ἐν σοί*, eigentlich aber *σύ, ἐν ᾧ*; *þukei* vilda, te quem volui, randgloſſe zu Marc. 1, 11. [*izvizei* Gal. 3, 1 *οἷς*, vos quibus.] Erwarten laßen ſich noch viele ähnliche, z. b. þuei, tu qui; veizei, nos qui; mikei, me qui.

β. zuweilen an das geſchlechtige pronomen dritter perſon *ïzei*, ὅς d. h. is, qui Joh. 8, 40. 11, 37. 12, 4. 16, 2. 19, 12. II. Cor. 1, 10. 3, 6. 5, 21. 8, 16. [Gal. 1, 4; *izê* Gal. 1, 1.] *ſei*, ἥ, d. h. ea, quae. Luc. 1, 26. 37. 2, 4. Joh. 12, 17. 29. Tit. 1, 1. Philipp. 3, 6. dieſes *ſei* ſcheint zuſammengezogen aus *ſiei*. Andere formen kommen nicht vor, z. b. kein eizei, ii qui, ïnaei, ïnei, eum qui u. ſ. w. Vielleicht waren ſie ganz ungewöhnlich und durch die nachfolgenden compoſita mit dem demonſtrativ völlig erſetzt. [Dies *izei* iſt das altn. *ër* ſ. 22.]

γ. am häufigſten nämlich verbindet ſich *ei* mit dem demonſtrativum ſa, ſô, þata, wie nachſtehendes paradigma zeigt:

ſg.	ſaei	ſôei	þatei
	þizei	þizôzei	þizei
	þammei	þizáiei	þammei
	þanei	þôei	þatei
pl.	þáiei	þôzei	þôei
	þizêei	þizôei	þizêei
	þáimei	þáimei	þáimei
	þanzei	þôzei	þôei.

belege ſcheinen überflüßig; unbelegbar iſt bloß der gen. pl. fem. þizôei, der jedoch aus dem maſc. þizêei Luc. 2, 20. II. Cor. 11, 15 ſicher folgt. kein langer vocal vor dem *ei* darf ſchwinden (daher ſôei, þizáiei, þôei, þizêei, þizôei), wohl aber das kurze a in þatei*), þanei f. þataei. þanaei; nicht im nom. maſc. ſaei, weil

*) aus dieſem þatei wird zuweilen *þei*, vgl. hernach unter 5.

14—18 iſt mit der vorrede zu den hymnen 9—14 zu- 770
ſammenzuhalten.

hier das a wurzelhaft ſcheint oder weil ſei mit ſei für ſiei zuſammenfiele. Gleichbedeutend ſind *ïzei* (is qui) und *ſaei* (iſte qui); ja beide pronomina können vor dem ei gehäuft werden, vgl. *ſa ïzei* (οὗτος ὅς) Joh. 11, 37 wofür *ſa ïzê* Matth. 5, 32 ſo wie þizê (cujus) II. Cor. 12, 13 für þizei: *þái ïzê* Marc. 9, 1. Luc. 8, 15 ſcheint zu ſtehen für *þái eizei?*

Genau betrachtet ſollte man dieſe goth. zuſammenſetzungen nicht nennen relativa; die eigentlich relative kraft liegt lediglich in der partikel *ei*, deren vorhin behaupteter pronominaler urſprung dadurch beſtätigt wird. Das beſondere beruht darin, daß unmittelbar vor dem ei das pronomen, worauf ſich die relation bezieht, ausgedrückt wird, folglich richtet ſich

a. das relativum nach der vorausgehenden erſten, zweiten oder dritten perſon und dies iſt eine andern ſprachen abgehende feinheit der gothiſchen. Das lat. qui muß auf dreierlei weiſe überſetzt werden, ïkei, þuei, ïzei (oder ſaei), jenachdem es bedeutet ego qui, tu qui, is qui*); für die beiden erſten perſonen
16 wird alſo kein geſchlecht bezeichenbar, ſondern ïkei kann heißen ego qui, ego quae, ego quod.

b. die caſusform hat keine ſchwierigkeit, ſobald der relative ſatz und der vorausgehende *denſelben* caſus fordern, z. b. athái-háit þanzei vilda (advocavit eos, quos volebat) Luc. 6, 13. Haben ſie verſchiednen, ſo ſteht

c. das pronomen meiſtentheils im caſus des relativſatzes, z. b. bugei þizei þaúrbeima (eme id cujus egeamus) Joh. 13, 29; abin þizei namô Jôſêf (viro, cujus nomen Joſeph) Luc. 1, 27; ſumái þizê þáiei ni káuſjand (quidam eorum, qui non guſtant) Luc. 9, 27. Zuweilen aber

d. im caſus des vorderſatzes, namentlich wenn deſſen pronomen nothwendig ausgedrückt werden muß, z. b. nivaíht þizei gaſêhvun (nihil ejus, quod viderunt) Luc. 9, 36; þaírh hvana þizêei ïnſandida (per quem eorum, quos miſi) II. Cor. 12, 17; þammei qviþiþ (ei, quem vocatis.) Marc. 15, 12. Was über dieſe conſtruction weiter zu bemerken ſein wird, gehört in die ſyntax; hier geſchieht ihrer nur erwähnung, um darzuthun, daß in dem letzten fall offenbar das relativum einzig auf der partikel *ei* beruht, da man nicht anders erklären kann, als nivaíht þis, ei gaſêhvun, hvana þizê, ei ſandida. Vollſtändiger würden beide ſätze lauten: nivaíht þis, þatei gaſêhvun, hvana þizê, þanzei ſandida.

e. merkwürdig ſteht Nehem. 5, 14 das bloße *ei* relativ:

---

*) unſer nhd. *der* du bist im himmel, iſt völlig ungothiſch; der Gothe, dem es unmöglich iſt, ſein pronomen dritter perſon auf die zweite anzuwenden, ſagt entweder þuei ïs ïn himinam, oder þu ïn himinam (ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς) Matth. 6, 9; der da iſt im himmel heißt hingegen ſaei iſt i. h. Matth. 10, 33 oder ſa i. h. (gleichfalls ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.) Matth. 5, 48.

fram þamma daga, *ei* anabáuþ, ab ea die, qua praecepit, ſtatt þammei.

Aus den ahd. quellen laßen ſich nur unzureichende ſpuren einer dem goth. *ei* gleichen partikel, wofür man i erwartet, aufweiſen. in einer gloſſe Diut. 1, 187 wird qui durch *dëri* überſetzt, doch die parallele gl. ker. 161ᵇ bietet nur thër. [*dagi* Muſp. 12, agſ. *þäti* (infr. 283).] Den ahd. pl. neutr. *dei* (gramm. 1, 791) mag ich dem goth. þôei nicht vergleichen, da er freilich oft relativ, oft aber auch bloß demonſtrativ ſteht [relativ *dei* neben *diu: dei diu* lant durhrunnen. Merigarto fundgr. 2, 3; aber 2, 4 *dei* auch artikel]. Die älteſten ahd. denkmähler verwenden ſchon das demonſtr. dër, diu, daz, ohne weitern zuſatz relativ; organiſcher weiſe aber nur, wie es ſcheint, in bezug auf die dritte perſon und dieſe 17
einſtimmung mit dem goth. iſt mir ſo wichtig, daß ich ſie durch conſtructionen, die der ſyntax vorweg genommen ſind, beſtätigen muß. Nämlich qui ego, qui nos, qui tu, qui vos (ego qui, nos qui, tu qui, vos qui) lauten nicht dër ih, diê wir, dër dû, diê ir (ih dër, wir diê, dû dër, ir diê), ſondern werden *durch bloßes ih, wir, dû, ir* gegeben: *ih* tir êr tëta (qui peregi) N. Bth. 15ᵃ; *ih* dâ ſum (qui ſum) W. 32, 9 (cod. ebersb.); *wir* dir beidiu chunnen joh irrâten joh ſëhen u. bildôn (quibus tam ratiocinandi quam imaginandi, ſentiendique vis ineſt) Bth. 242ᵃ; *wir* dâ ſô gedigan nie ne bin (qui non ſumus tam perfecti) W. 27, 5; *wir* dar pihabêt wârun (qui tenebamur) hymn. 24, 6; [*uuer* der lebêmês (nos qui vivimus) fr. Schm. pſ. 113, 18;] *dû* kërôs (qui cupis) K. 29; [*dû* — keſâhi (qui videbas) K. 37;] *thû* piſt in himile (qui es in coelo) alte gebetsformel; *thû* in himilon piſt. desgl.; *thû* thar biſt in himile T. 34, 6; *dû* in himile biſt. N. pſ. 522ᵇ; *dû* himil enti ërda gaworahtôs enti *dû* mannun ſô manac côt fargâpi (qui creaviſti coelum et terram et qui largitus es hominibus tot bona) Weſſobr.; *tû* mih giſcuofi (qui me creaſti) Diut. 2, 382; *dû* dir gehalteſt (qui ſalvos facis) N. pſ. 60ᵃ; got, *dû* mih riheſt (deus, qui das vindictas) N. 69ᵃ; *dû* dir inbiuteſt (qui mandas ſalutes) N. 151ᵇ; *dû* ſament mir âzę (qui ſimul mecum capiebas cibos) N. 189ᵃ; *dû* unſih dana ſtiezę (qui repuliſti nos) N. 205ᵇ; *dû* rihteſt, *dû* leiteſt (qui regis, qui ducis) N. 285ᵇ; *dû* deccheſt, *dû* ſezeſt, *dû* machôſt, *dû* gefeſtenôtôſt, *dû* ûz lâzeſt (qui tegis, qui ponis, qui facis, qui fundaſti, qui emittis) N. 368ᵃ.ᵇ 369ᵃ.ᵇ 370ᵇ. *tû* den himel werbeſt (qui verſas coelum) N. Bth. 36ᵇ; *tû* diſa wërlt ordenôſt (qui perpetua mundum ratione gubernas) N. Bth. 128ᵃ; [*dû* den oberôſten fater ſëhen muoſt (ultramundanum fas eſt cui cernere patrem) N. Cap. 362ᵃ; *dû* dir grecho den himel ſiheſt N. Bth. 244ᵃ; *dû* der biſt miſc. 1, 28;] *ir* den criſtanun namun intfangan eigut (qui chriſtianum nomen accepiſtis) exhort.; *ir* gotes irgëzzen eigint (qui obliviſcimini deum) N. pſ. 177ᵇ; ze iu, *ir* daz muot peginnent wenden (ad vos, qui incipitis) N. Bth. 160ᵇ [*ir dir* ouh pechënnent (qui recolitis) N. Cap. 316ᵃ; merkwürdig N. Bth. 141ᵃ

iuwih tir bindent ubele geluſte (vos, *quos* ligant malae cogitationes), hiernach würde nos, *quibus* heißen *uns*].*) Offenbar fühlte man damals noch unſtatthaftigkeit einer beziehung des *dër* und *diê* auf die pronomina erſter und zweiter perſon, man begnügte ſich dieſe ſelbſt zu ſetzen, ungeachtet der relative ſinn auf dem abſorbierten ſuffix î beruhte, ahd. denkmäler früherer jh., vermuthe ich, würden uns ein *ihhî, wirî, dûî, irî* darbieten
18 [vgl. *oh* für ohhî (277)]. Ausnahmsweiſe findet ſich aber auch bereits im ahd. das demonſtrativ in relativer anwendung auf die beiden erſten perſonen, namentlich bei T.: *thie* thar garo bin (qui paratus ſum) 161, 3; quëmet zi mir allê *thiê* giarbeititê birut (omnes qui vexati eſtis) 67, 9; in welchen fällen N. ſicher *ih* und *ir* gebraucht hätte**). Aus O. habe ich keine entſchiedene belege für die regel angemerkt, denn: *wir* birun thînê ſkalkâ II. 24, 21; *thû* biſt mîn druhtîn III. 1, 44 kann zwar dem zuſammenhang nach heißen: qui ſumus ſervi tui, qui es dominus meus, ebenſowohl aber auch unrelativ genommen werden. [Aber: iu, *ir* birut (vobis, qui eſtis) O. IV. 11, 49; *wir* thâr ſidor quâmun O. IV. 5, 66.]

Jenes *thie* im T. mag hinneigung zum ſächſ. dialect ſein, denn auch in der E. H. lautet die ſtelle aus dem gebet des herrn: *thë* is an them hôhon himilo rikëa und agſ.: *ſë þë* ëart oder *þû þë* ëart on hëofenum.

Der mhd. ſprache gilt das bloße *dër, diu, daz* zugleich demonſtrativ und relativ, doch verdient genauere nachforſchung, ob es im letzten fall auch auf die erſte und zweite perſon bezogen werden kann[1]), oder ob noch auf jene ahd. weiſe das

*) noch andere beiſpiele ſammelt Wackernagel weſſobr. geb. p. 61—63, doch bloß für die zweite perſon und ohne den grund zu erkennen.

**) die bedenklichſten und meiſten belege *gegen* die regel bieten die hymnen dar, in denen qui (tu qui) niemals durch bloßes dû, vielmehr ſtets durch *dû dër* oder ſogar durch bloßes *dër* gegeben wird und das verbum in zweiter perſon folgt: *dû dër* ſpreitis (qui pandis) 2, 1 fater *dû dër* inthebis (qui contines) 2, 7 und ſo noch an ſieben ſtellen; *dër* unſih intpunti (qui ſolviſti) 7, 1 und in acht andern ſtellen. Daß *dër* hier das eigentliche qui ſei und nicht enclitiſch für *dar* oder *dir* ſtehe, folgt aus dem gebrauchten bloßen *dër* ſo oft ſich qui auf die dritte perſon bezieht. Ich muß annehmen, jene *dër* für tu qui ſind aus knechtiſcher, unbeholfner überſetzung des lat. qui hervorgegangen; qui (für qui nos) 24, 6 wurde dagegen richtig verdeutſchet durch *wir dar*.

[1]) ich, *dër hân* überwunden Silveſter 1104; *wir die* die bluomen *hëlfen* lëſen Triſt. 118, 6; *wir die* (nhd. wir die wir) zer wërlde *haben* muot Triſt. 308, 23; ſolden wir frömdez guot nëmen, *die* unſerz hein *verlâzen* (die wir unſeres zu haus verlaßen) Walth. v. Rh. 143, 33; *dër* ertœtet *hâſt* Walth. v. Rh. 214, 18; *dër biſt* (der du biſt) MSH. 3, 333[b]; ir *die* mit mir hie *ſît* Herb. 4517; got hërre *dër* (du) *hâſt* gewalt Pantal. 625; beiſpiele der zweiten perſon hat Hahn zu Tundalus p. 136; mnl. *die* groeves (der du grubſt) Rein. 2624. Aber: ir junge wërlt, *die* noch unbewollen *ſint* Berth. (bei Wackern. leſeb. 1, 516, 36); ir alle *die* daz *lërten* Wh. 116, 14; Juden *die* (ir) ug *willen* ce gode kêren Haupt 2, 194.

bloße *ich, dû, wir, ir* genügt[1]). Beiſpiele ſcheinen bei den dichtern ſelten. in einer ihnen ſehr geläufigen conſtruction: ich bin, dër; dû biſt, dër — folgt wenigſtens auf das *dër* ſtets ein verbum in dritter perſon, niemals [doch in der tohter Sion (Diut. 3) p. 8 ich fides der gelaube *bin* diu die herze *raube;* 13 ich *bin* die (diu) alle heiligen *kræn (:ſchæn)*], ſo viel ich weiß, in zweiter oder erſter, z. b. es heißt: ich binz *dër hât* gewarnet Nib. 1686, 2; ich bin *dër* hie tôt *gelît* Wigal. 294; ſô biſtu *diu* den ſchaden *hât* kaiſerchron. M. 11552; biſtuz *diu* mir kunt *tët* Parz. 252, 28; ir ſît, *dër* triuwe nie *gewan* Parz. 694, 18 [*ſît irz*, der mich *rach?* Parz. 307, 23; der ſich diſs orſes *nietet, daz pin ich* Parz. 545, 16; *ich pin*, dius nimmer iu *vergiht* Parz. 555, 4; *ich bin* diu Triſtanden *geſiht* Ulr. Triſt. 581, 8; *ir ſît* der uns *erlôſte* Loh. 157; *ic bën* ên die ſtêrven *waent* Rein. 2188; altfranz. aber: je ſui cele qui *oi* la honte Ren. 8311]. Warum nicht: dër *hân, gelige, hâſt, tæte?* ſchien das immer eine undeutſche fügung? in dem letzten beiſpiel hätte ſich offenbar ein *gewunnet* auf das *dër* nicht geſchickt*). Aber konnte noch, wie bei N., in gleichem ſinn geſagt werden: ich bin, *ich* 19 *hân* gewarnet; ir ſît, *ir* nie *gewunnet?* hätte man hier noch den relativſatz gefühlt? ich halte es nicht für unmöglich, obgleich mir durchaus kein beleg zur hand iſt.

Selbſt in dem nhd. ſprachgebrauch ſcheint mir nachwirkung jenes relativen ich, du, wir, ir, daß dieſe perſönlichen pronomina unmittelbar nach dem relativ geſetzten der *wiederholt* zu werden pflegen: ich *der ich* glaube; du *der du* glaubſt [Voß 3, 220: o du jungfrau, *die* ſo altklug aus der kindheit *du* hervor*blühſt*]; wir *die wir* glauben; ihr *die ihr* glaubet; während bei der dritten perſon unnöthig, ja unſtatthaft wäre, das *er* oder *ſie* nochmals auszu-

---

[1]) *dû* dër mîn rehtir vatir *biſt* Karaj. 54, 18; *ir* mit mir hie *hint* Karaj. 53, 7; *dû* dër chôme unde nâme Diemer 380, 29; wol *dû* hailiger chriſt *dû* (der du) anſchouwende biſt Hpt. 8, 116; *dû* . . . geſchuofe, noch zweimal Hpt. 8, 117; *dû* hâſt (qui habes) Diut. 2, 292; *dû* dër ſchiere *hâſt* betwungen ſwaz ſô dû ſelbe wil Tundalus 45, 4; wol dû waldendiger got, dû mich von heidenſchefte *hâs* irlœſigôt kchr. M. 7999 (ſo auch Diemer 244, 27); âvê, got grûzet dich, Marie, *diu* (beßer *dû*) von allem meile *biſt* frie Maria 178, 1; vater unſer *dû biſt* in dem himile Trunken buobe 83 (bei Meyer und Mooyer); vater *dû dër* biſt Mones anz. 1839, 40; hërre *dû dër* waiſt ibid. 46; *dû dër* wæzeſt (qui odorem ſpargis) Hoffm. kirchenl. 26; *dû* huobe (f. der du hubſt?) fundgr. 1, 178; *dû* = der du myſt. 1, 342, 26; 369, 20; 375, 33; 377, 9. 10; 382, 26; *ir* = die ihr myſt. 1, 370, 35; 373, 28; *dû* de lêteſt (qui ſinis) chr. ſax. cod. goth. 49 b; *thû the* ſceſeſt (qui fingis) Wiggert 13, 14. Dieſes *the* iſt nicht nom. des demonſtr., wie man aus der relativſetzung der dritten perſon in dieſem denkmal ſieht, wo *thi the* ſteht, und *thi* der nom. dem. iſt: *thi the* woneth (qui habitat) Wiggert 3, 6; alle *thi the* werkent (qui operantur) 7, 10; 7, 14; *thi the* tuont 11, 6; *thi the* geplantet hat (qui plantavit) 11, 12; *thi the* berepſet (qui corripit) 11, 14; *thi the* lêret (qui docet) 11, 15; *thi the* rechtes ſîn hercen (qui recto ſunt corde) 13, 4. Agſ. *þû þe* ſeleſt (qui impertiris) Boeth. 4.

*) auch die einſchaltung des *ëz* nach bin und biſtu ſcheint die dritte perſon des verbi herbei zuführen.

drücken. [Man ſagt aber: ein edler mann, *der er* iſt (franz. qu'il eſt), eine gute frau, *die ſie* iſt (qu'elle eſt), gute kinder, *die ſie* ſind. es iſt indeſſen ein unterſchied zwiſchen phraſen: gott, *der* iſt; ein mann, *der* ſagt und der mächtige gott, *der er* iſt; denn hier bildet *der* ein prädicat (vgl. ad 4, 590).] Allmälich durfte freilich auch das zweite ich und du unterbleiben und geſagt werden: ich der glaube, du der glaubſt, beſonders wenn etwa noch ein anderes wort dazwiſchen geſchoben wird. Auf mhd. art das verbum in dritter perſon auf ein ich und du folgen zu laßen iſt unthunlich, wo nicht das pronomen es, ein ſolcher, oder das ſubſt. ein mann vorher eingeſchaltet wird, z. b. ich bins, *der* das *thut*, du biſt ein mann, *der* das *thut*. [Klopſtock oden p. m. 37 *du, die* unſterblich *iſt;* 164 o *du*, der traube ſohn, *der* im golde *blinkt;* 178 o *du*, *das* uns mit jeder frölichen hofnung *umlächelt*, feſtliches erſtes jahr; Voß 3, 217: *dir, der* einſam *litt*, Filoktet in Lemnos, brachte troſt mitfühlendes menſchenantlitz.]

Übrigens hat die nhd. ſprache für einige caſus des relativen *der* formelle unterſcheidungen eingeführt, namentlich dem gen. ſg., gen. pl. und dat. pl. *deſſen, deren, denen* [auch im gen. dat. fem. *deren* = cujus, cui, quâ; vgl. Zarncke zum Narrenſchiff 49, 24] verliehen. Obgleich die letzte form auch bei dem geſchlechtigen perſönl. pronomen ein analoges *ihnen* für *in* zur ſeite hat; ſo könnte doch in der verlängerung *en* eine nachwirkung der alten relativpartikel geſucht werden und ſie aus dem betonten *-è* entſprungen ſein, das man in dem déſſè, déré, déné der volksdialecte hört.

5. Einigemal findet ſich, doch ſelten, bei Ulphilas das ſuffix *þei*, nämlich nur in den mehrfach zuſammengeſetzten þatahvah*þei* (quodcunque) Joh. 15, 7. 16; þishvah*þei* (cujuscunque) Marc. 6, 23. 11, 23. Joh. 11, 22. 16, 23; þishvizuh*þei* (cujuscunque) Marc. 6, 22. Dieſes *þei* iſt jedoch bloße verkürzung des *þatei*, welches Marc. 7, 11 in gleichem ſinn und unangehängt þishvah *þatei* vorkommt. Ebenſo ſtehet fürs maſc. þishvazuh *þaei* (quicunque) Marc. 11, 23; þishvammêh *þaei* (cuicunque) Marc. 4, 25; vgl. hernach praefixe nr. 6. [Dieſes *þei* mag das agſ. und altſ. *þê* ſein: agſ. ſe þê, qui; ſëo þê, quae; þät þê, quod, aſſim. þätte (conjunction); ve þê, nos qui; ge þê, vos qui; þâ hvile þê, quamdiu. in der altſ. beichte bei Lacomblet unveränderliches *thê* fürs relativ: thero *thê* ik (quos) 4, 3; fanthiu *thê* ik 4, 4; thia *thê* ik 7, 6; thes allas *thê* ik 8, 15; thes *thê* 8, 18. Hêl. *thê* (quae) pl. n. 80, 3.]

6. Wie durch das goth. *ei*, wird im ahd. durch einige andere wörter, gleichfalls pronominalen urſprungs, relative bedeutung hervorgebracht, indem ſie unmittelbar auf das pronomen erſter und zweiter perſon, nach dem entwickelten unterſchied, oder auf das demonſtrativum folgen. Man pflegt ſie jedoch getrennt davon zu ſchreiben und nicht anzufügen. es ſind die wörter *dar* und *dir*.

a. *ih dar*, ego qui; *dû dar*, tu qui; *dër dar*, ille qui; dem goth. ïkei, þuei, þaei entſprechend. Die unabhängige partikel *dar*

(N. ſchreibt dâr) goth. *þar* bedeutet ibi; ſie wirft ſpäter das r weg und lautet mhd. dâ. Am häufigſten begegnet die relative form im T., doch beinahe nur für den nom. ſg. *thër thar* (qui) *thiu thar* (quae) *thaz thar* (quod); pl. *thiê thar* (qui) *thiô thar* (quae) *thin thar* (quae) [*die dar* Muſp. 13; *der dar* 90. 98]. der nom. ſg. maſc. ſchwankt zwiſchen *thër thar, thie thar* (z. b. T. 21, 4. 205, 2. 211, 2) [*thër ther*] und *thër thie* (25, 6. 26, 3 [Schm. *thër the*]) oder gar *thër the* (156, 7. 242, 4) *thie the* (155, 6), vgl. *thiô the* bei O. IV. 35, 11; was iſt das thie und the in dieſen formen?[1]) ein entſtelltes, tonloſes thar? Die übrigen caſus drücken das relativ durch das bloße demonſtrativ, ohne thar, aus (was auch nicht ſelten bei den nominativen geſchieht), doch ſteht 206, 2 *thën the* quem. Bei W. findet ſich ſchon *dâ: ih dâ* (qui ego) 32, 9 (cod. ebersb.); *wir dâ* (qui nos) 27, 5; *dû dâ* (quae tu) 77, 18; *ir dâ* (qui vos) 15, 14. 27, 23. 45, 13. 50, 28; *dër dâ* (ille qui) 52, 4. 53, 19. 54, 10. Mhd. ſcheint dieſe enclitica faſt ausgeſtorben*), vgl. HMS. 2, 179[b] got vater unſer, dâ dû (? *dû dâ*) biſt; Oberlins bihtebuoch p. 1: hërre vater unſer, *dû dâ* biſt in dem himel [*dû dâ* reichſenſt Diemer beitr. 1, 127; *dû dâ* gemëzzen hâſt ibid.; relativ durch *dâ* Leyſers pr. p. 141]. Das nhd. ziemlich gangbare *der da, die da, das da* ſchränkt ſich wiederum auf die bloßen nominative ein; die gemeine ausſprache hat *der de, die de, das de*[**]).

b. *dir* erſcheint hauptſächlich bei N., *ih tir* (qui ego) aus Bth. 15[a] wurde ſchon vorhin angeführt; *wir dir* (qui) Diut. 2, 336[a]; *wir dir* (nos qui) michel teil birn Bth. 38[a]; für *dû dir* (qui tu), *ir dir* (vos qui) iſt mir kein beleg zur hand [ad p. 17]. *dër dir, diu dir, daz tir* ſtehen im pſalter z. b. 455[b] [*dër dir* 21
cham pſ. 203[b]; *dër dir* armuotig iſt 249[a];] Bth. 34[a]; *daz tir* Cap. 298[a]. Bth. 75[a] [al *daz tir* lëbet Bth. 144[b]; al *daz tir* iſt 158[a] 147[b]]; ebenſo *die dir* (illi qui) z. b. pſ. 40[a] 294[a] 307[b]. Auch in andern denkmälern: *dër dir* rihtit, *diu dir* io was, *daz dir* hôrit. Maßm. abſchw. 74. 81. fundgr. 1, 59. 60. Kaum bei obliquen fällen. Es hat viel für ſich, dies enclitiſche *dir* für den dativ ſg. des pronomens zweiter perſon zu nehmen, welcher auch ſonſt, wo von keinem relativ die rede iſt, pflegt eingeſchoben zu werden,

[1]) pſalmen bei Wiggert: *thi the*, qui (3. perſon ſing. und pl.) vide ad p. 18; *thar the*, ubi 15, 17; mnd. *de de* was Detm. 2, 5; *de de* wêren 2, 103; *de de* (quos) 2, 175; *de de* bleven 2, 8; *de de* lêten 2, 111; *de de* dar do was 2, 159; 2, 217; *de de* is Reineke 1, 7; in den nd. königsbüchern *de de* qui: to alle den, *de de* Baal dênden 201; alle degbenen *de de* 223; alle der hôcheit *de de* 7; andere beiſp. 3. 4. 177. 178. 228; sunder de *dede* (praeter eos qui) 132; niederheff. *die de* (qui).

*) wenn es Nib. 1307, 4 alle die dâ wâren; 1315, 3 die dâ fuoren heißt, ſo hat hier *dâ* die nachdrücklichere bedeutung von ibi. Ebenſo Parz. 691, 19. 699, 13; in einigen anderen ſtellen iſt es unbeſtimmter, z. b. Parz. 476, 24.

**) in der volksſprache nimmt auch das unrelative demonſtrativ gern die adverbia *da* oder *dort* zu ſich, vgl. Stalder dial. p. 113. 114.

z. b. nach imperativen: lis *thir* Matheuſes deil O. III. 14, 65 [nû chius *tir* (reſpice) Bth. 136ᵃ; loſe *dir!* Bth. 160ᵃ; vgl. färöiſke qvæder p. 534 ajur *ſeâr* (dän. ejer ſig) = habet; 542 ee eri *meâr* (dän. jeg er mig) = ſum; ik ſie*der* (video) holländ. lieder [horae belg. II] 106; ik ben*der* (ſum) 106; al die*der* (quicunque) 106; aber auch: wout ghy*der* (wollt ihr). Serb. *ti*, ſeltener *mi* eingeſchaltet. Vuk gramm. 56. 57. — ſ. nachtr.] und nach art der griech. enclitica ϖοι, die ſowohl aus dem dor. ϖοί für σοί, als aus dem dat. τῷ erklärt werden darf. Bei W. iſt zwar einmal *dir* anzutreffen: *ir dir* (vos qui) 14, 20; in der regel aber geſchwächtes *der*: *ih der* (qui) 32, 9. 59, 4. 60, 21. (quae) 69, 4; *dû der* (qui) 68, 24. (quae) 77, 20; *ir der* (qui) 27, 28; *dër der* (qui) 26, 7. 59, 23; *diu der* (quae) 62, 23. 71, 9; *daz der* (quod) 29, 5. 37, 8; *die der* (ii qui) 7, 24 und, eine ſeltenheit, *dën der* (quibus) 33, 12; *die der* (quos) 25, 13. Eine ältere gloſſe Diut. 2, 336ᵃ ſetzt zu qui (d. i. nos qui) *wir der* neben *wir dir*. Man hüte ſich, dieſes tonloſe *der* hinter ich, dû und dër für den nom. ſg. maſc. des demonſtrativs zu halten, theils widerſpricht die entwickelte, ein *dër* auf ih und dû zu beziehen verbietende grundregel, theils lehrt anderes das gleichmäßige *der* in fällen, wo ein fem. oder neutr. ſtatt findet oder ein pluralis. Es bleibt nur die wahl zwiſchen zwei erklärungen. entweder iſt *der* aus *dar*, *dâr* entſprungen, wie auch der mite, der ûz W. 20, 6. 48, 24 für dar mite, dar ûz ſteht: dann hätte man bei W. eine zweifache entſtellung des dar, in *dâ* und in *der* anzunehmen und die formen dër dâ und dër der fielen urſprünglich zuſammen. oder *der* entſpringt aus *dir*, von welcher anſicht ich hier ausgegangen bin, da ſich bei W. ſelbſt ein dir und bei N. faſt überall vorfindet, ſchwerlich aber dir aus abſchwächung von dar, dâr zu deuten iſt. Übrigens gewährt auch N. mitunter *der*, z. b. *daz der* chît pſ. 119ᵃ [126ᵃ] *daz der* chad. 166ᵃ *daz ter* chît Cap. 286ᵃ; desgleichen andere denkmäler, z. b. thaz wip *thaz ther* thara quam Samar. — Mhd. gelten *dir* und *der*, beide aber ſelten, in

771 21, 6. daß enclitiſches *dir* aus dem dativ *dir* (tibi) entſpringt, hat doch manche gründe für ſich. Einmal die analogie der praefixe *dih* und *fih* (ſ. 39. 41). Dann die einſchaltung des dativs anderer perſönlicher pron., zumal bei dem verb. ſubſt., z. b. altſ. ik bium *mi* ambahtman Hêl. 64, 12, gerade wie: biſt *thi* thoh Hêl. 121, 2, oder ſiu was *iru* widowa. Hêl. 66, 17; [ahd. ih haben *mir* funtan. O. II. 7, 55;] mhd. daz bring *mir* dem hërren din! Heinz. minnel. 1308. [ich flief *mir* füeze. Doc. miſc. 2, 7; auch *uns*: der *uns* Vriderûnen ir ſpiegel nam. Ben. 355] wie noch nhd. trag *mir* das dahin! obgleich hier die grundbedeutung ſein kann für mich, von meinetwegen. Endlich ſcheint in einer freilich verdächtigen ſtelle das goth. þus enclitiſch vorzukommen: ïba þank *þus* fairháitis? Luc. 17, 9, wo Ulph. ἔχεις ſtatt des gewöhnlichen ἔχει geleſen haben muß.

relativer anwendung: *dei der* wären Diut. 3, 60; [*dag ter* ie wart Mar. 154, 18. 187, 8;] *die dir* ſint Ben. 79; [alle *die der* ſint Ben. 349;] *die dir* wären HMS. 1, 350ᵃ; alles dez [l. *dës*] *dir* iſt HMS. 2, 179ᵇ; alles des (l. dez?) *der* lebentik wâre Diut. 3, 60; allez *dag der* lëbet Triſt. Maßm. 6, 33. 37, 12; *dër der* iſt Triſt. Maßm. 175, 38; *die der* ſint Triſt. Müll. 3601 (Maßm. 94, 40 die nû ſint); allez *daz der* iſt. troj. 2162. Die bedeutung ſchweift hier ſchon in die unbeſtimmte von quicunque, quodcunque, alles, was immer iſt. Viele enclitiſche *dir* ſind im Annolied zu vergleichen. Das einzige daz *der* iſt im Iwein ſteht z. 7392, mit der var. *da*.

7. Die altnord. ſprache läßt, um das relativum auszudrücken, dem perſönlichen pronomen oder dem demonſtrativum unmittelbar die unveränderliche partikel *ër* folgen, die ſich auch mit andern partikeln verbindet, z. b. *þar ër* bedeutet ubi, *þâ ër* cum. So heißt nun *ëc ër* ego qui, *þû ër* tu qui (ër þû Skirn. 11, 2. Fafn. 1, 4), *ſâ ër* ille qui, *ſû ër* illa quae, *þat ër* id quod, *þëſs ër* cujus, *þeirrar ër* cujus f., *þeim ër* cui, *þann ër* quem, *þeir ër* qui. Allein ſehr häufig kann auch das vorſtehende pronomen wegbleiben und *ër* für ſich alle caſus (ausgenommen den genitiv [wie ſo? warum nicht *ër* für *þëſs ër, þeirrar ër?*]) des relativs bezeichnen. Geht ſâ, ſû, þat voraus, ſo ſteht dies im caſus des vorderſatzes, nicht in dem des relativen (alſo wie oben ſ. 16. unter þl.) Einigemal findet ſich auch *hverr ër* mit der bedeutung quicunque, z. b. Grimn. 42, 3. Ich halte *ër* für einen merkwürdigen überreſt des ſonſt im nord. dialect erloſchnen goth. pronomens *is*, wodurch es der goth. partikel *ei* in urſprung und anwendung nah verwandt erſcheint. Seine frühere geſtalt war aber *ës* [ſo Iſlend. bôk cap. 1. 3], welches ein zur partikel erhärteter gen. ſg. geweſen ſein mag. Dieſes ältere *ës* pflegt ſich als bloßes -s dem vorausgehenden wort anzulehnen und ſo entſpringen die formen *ſâs* qui, *ſûs* quae, *þaz* quod, *þanns* quem, *þars* ubi, vgl. Raſk §. 534; doch geſtehe ich ſâs und ſûs oder þeimz (cui) nie geleſen zu haben*). oft kommen vor *þanns* (quem) Hym. 38, 4 *þannz* (cum qui) Atlam. 94, 4 *þanz* (quem) 102, 6; *þaz* oder *þatz* (quod, id quod) Grip. 19, 6. Atlam. 88, 4. — Die ſpätere iſländ. ſprache bedient ſich der partikel *ſem*, ſchwed. und dän. *ſom*, für das alte *ër*; doch kann auch mit ſem und ſom kein gen. bezeichnet werden. Vergleichbar iſt das nhd. *ſo*, wodurch zuweilen alle caſus des relativs erſetzt werden**). [Mhd. ſteht *daz*

*) Ol. Tr. 2, 53 ſtehet *ſâs* für ſâ ër, allein *ër* iſt hier nicht die partikel, ſondern das verbum und der ſinn: *ille eſt*.

**) das *relativum* iſt hier nur inſofern abgehandelt worden, als aus anhängung oder anlehnung der partikeln *ei, dar* und *ër* beſondere pronominalformen entſpringen, oder inſoweit es zum verſtändnis dieſer formen nöthig ſchien. Doch mag zum ſchluß eine allgemeinere betrachtung platz finden. Die deutſche ſprache geht bei dem relativum ihren eigenen gang. andere ſprachen haben dafür ein ganz *declinables pronomen*, das ſich mit dem perſönlichen oder demonſtrativen gar nicht berührt. Das ſanſkr. jas, já, jat ſteht dem ſas, ſá, tat und dem kas, ká, kim zur ſeite, das gr.

für das rel.: der tach *daz* (quo) ſie geborn wart Mar. 160, 24; die wile *dag* ich daz leben hân Gr. Rud. B[b], 15. C[a], 11.]

23 8. Noch öfter, als ei, wird das goth. ſuffix *uh* verwendet, und auf das mannigfachſte nicht bloß an pronomina, ſondern auch an partikeln und verba gehängt. Stößt es auf einen auslautenden vocal, ſo erfolgen eliſionen, und zwar weicht dem uh jedes vorausgehende flexions -a (z. b. in þammuh, þatuh, þanuh); umgekehrt weicht das u wurzelhaftem a und i, ſo daß ein bloßes h ſuffigiert wird (z. b. in fah, hvah, ſvah, nih); nach langem vocal ſcheint das u meiſt zu ſchwinden (fôh), ſelten zu haften (hvôuh): einigemal entſpringt langer vocal aus den beiden kurzen (hvammêh, hvanôh).

Ich halte dieſe goth. partikel für identiſch mit dem lat. *que* (= κε) und vergleiche das gr. καί und die enclitica κε [umbr. osk. -c Aufr. und Kirchh. 2, 244]. Goth. H entſpricht dem lat. K; das *uh* = hu darf nicht befremden, da in dem ganz analogen lat. et = gr. τε die nämliche umkehrung vorgeht. Den beweis liefern die compoſita goth. nih = lat. nec, d. i. neque (vgl. μήτε,
24 οὔτε)*); goth. ſvah = lat. ſic; goth. hvazuh = lat. quisque und das an verba, ganz wie das lat. que, angehängte goth. uh: qvaþuh áuk Matth. 9, 21 dixitque (denn áuk überſetzt γάρ); gaggiþ qviþiduh Marc. 16, 7 ite diciteque; jah bigêtun, qvêþunuh Joh. 6, 25 inveniebant, dicebantque; da in der letzten ſtelle εὑρόντες nicht durchs particip übertragen iſt, ſo hätte qvêþun offenbar durch ein jah mit bigêtun verbunden werden müßen, wenn nicht in das anhängende uh der begriff des lat. que hätte gelegt werden können. Beide *uh* und *que* haben auch

---

ὅς, ἥ, ὅ dem ὁ, ἡ, τό; das lat. qui, quae, quod iſt bloße modification des fragworts quis, quae, quid; auch das ſlav. koi, koji iſt interrogativer natur und dieſer richtung folgt *ſpäter* [doch vgl. *kreim* (quo): Hrafn. 13, 5 *kreim* drepr, quo ferit] auch unſere ſprache, wenn ſie die interrogativa welcher, who, which u. ſ. w. relativ anwendet. Urſprünglich aber beruht das deutſche relativum auf *indeclinabeln partikeln*, die es entw. an und für ſich ausdrücken [vgl. nhd. *ſo* und in der oberd. volksſprache *wo*; ſchwed. dän. *ſom*; *ſo* im Dietr. cod. Vind. 2849] oder durch anſchließung an perſönliche und demonſtrative pronomina erzeugen. Hieraus ergeben ſich beziehungen auf dieſe und unterſchiede, wovon andere ſprachen nichts wißen. Im goth. erſcheint die verſchmelzung des ei mit ſa, sô, þat am vollendetſten; im hochd. iſt durch abſorption des i und dar alle relative kraft auf das demonſtrativum übertragen worden, das ſich allmälich auch in beziehungen auf die erſte und zweite perſon geltend machte. — Merkwürdig ſcheint und vielleicht aus deutſchem (aber ſehr frühem) einfluß zu deuten, weil es allen übrigen ſlav. dialecten abgeht, das krainiſche ſuffix -r, wodurch indeclinable (ich meine, nur in der mitte declinierende) relativa aus interrogativen gebildet werden, nämlich aus kdó, kóga, kómu: *kdor*, *kógar*, *komur* und ſo auch bei bloßen adverbien [aus kaj *kar*], vgl. Kopitar p. 296. 297. [Dies R iſt altſl. Ž Dobr. inſt. 342; Schaffar. leſefr. 63.]

*) vom lat. hic, haec, hoc, huic, hunc, hanc und den partikeln nunc, tunc, huc, illuc etc. die alle ein verwandtes c-ſuffix haben, wird nachher noch die rede ſein [ſ. 165. 169]; andere wie itaque, atque, usque, quoque, utique, denique, plerumque beſpricht das folgende capitel.

das gemein, daß ſie nur angehängt, nie ſelbſtändig und anlautend geſetzt werden.

Man hat, aber ich glaube mit unrecht, eine goth. partikel *uhþan* angenommen [vgl. Maßmann regiſter p. 750ª]; überall gehört *uh* als ſuffix zu dem vorausgehenden wort und die partikel *þan* ſteht getrennt für ſich. Dieſes folgt theils aus den nicht ſeltnen fällen, wo bloßes *þan*, ohne praefigiertes *uh*, und mit gleicher bedeutung (für gr. δὲ oder οὖν) vorkommt*), theils aus andern, wo das *uh* nothwendig den ſinn des ihm vorſtehenden worts beſtimmt, folglich nicht zu dem *þan* gerechnet werden kann; ſo z. b. heißt þata τό, þatuh hingegen τοῦτο, es iſt alſo nicht anders zu trennen, als þatuh þan (τοῦτο δέ). Das lehrt auch die eliſion des a, þatuh f. þatauh, ſo wie in frijôduh þan (ἠγάπα δέ) Joh. 11, 5 für frijôdauh þan; bandviduh þan Joh. 13, 24 für bandvidauh þan; qviþuh þan Luc. 9, 27 für qviþauh þan. Zwar ſcheint die aſſimilation *uhþan* für die ſchreibung *uhþan* zu ſprechen; allein aſſimilation kann wohl in wörtern, die ſich berühren, erfolgen, ohne daß man ſie in der ſchreibung verbindet; wer mag Matth. 26, 67 ſumái þþan ſchreiben ſtatt ſumáiþ þan (für ſumáiuh þan, ſumáih þan, quidam vêro)? Lieber möchte ich, noch das þan heranziehend, in *einem* wort ungeſondert ſetzen ſumáiþþan, wie II. Cor. 9, 6. 12, 19 þatuþþan gedruckt iſt. — Hier ſind noch geſammelte beiſpiele des verbalſuffixes, in welchen allen es freilich nicht die beſtimmte bedeutung des lat. que hat, ſondern mit leiſem nachdruck ſteht, der nur gothiſchen ohren zu vernehmen geweſen ſein wird: qvaþuh þan Luc. 5, 36. 7, 48. Joh. 6, 71. 8, 28. 11, 13; qvaþuþ þan Marc. 7, 20. Luc. 15, 11. 16, 1. 18, 1; vaſuh**) þan Marc. 15, 7. Joh. 6, 4. 7, 2. 9, 14. 11, 1. 2. 18. 38. 13, 30. 18, 14; vaſuþ þan Marc. 1, 6. Luc. 15, 25. 18, 3; ſtôþuh þan Joh. 18, 5; namuh þan Joh. 6, 11; ſkaluþ þan Tit. 1, 7; vitumuh þan Joh. 9, 36; qvêþunuh þan Joh. 7, 25; veſunuh þan Marc. 2, 6. Luc. 1, 6. Joh. 12, 20; vitáidêdunuh þan Luc. 6, 7. Hinter participien nur: bidjandansuþ þan Matth. 6, 7. vgl. bijandzuþ þan (ἅμα δὲ καί) Philem. 22. Nie hinter ſubſtantiven.

Von partikeln, welchen *uh* hinzutritt, erwähne ich folgende: *þanuh* (τότε) Luc. 14, 10. Joh. 12, 19 mit dem acc. ſg. maſc. þanuh (τοῦτον) zuſammenfallend und wahrſcheinlich daſſelbe, wie auch das lat. mit -c componierte *tunc* ein offenbarer männlicher acc. iſt, vgl. hunc. Analog iſt *hvanuh* (πότε) Matth. 25, 38 und *náuhþanuh* (adhuc). Hiermit fällt licht auf die ſonſt räthſelhafte bildung *ſumanuh, ſumanuh þan* (quandoque) ſkeir. 48, die wiederum aus dem acc. maſc. ſumana (quemdam)***) durch

*) z. b. gavandidêdun þan Luc. 10, 17. qvaþ þan Luc. 10, 18.

**) nicht etwa vazuh, ſo wenig als vizan f. viſan. nur unwurzelhaftes S iſt der erweichung in Z fähig.

***) einmal ſteht *ſuman*, was ich für verderbt halte, wiewohl auch der ſchwache acc. denkbar wäre.

anhang des uh erwächſt [vide infra p. 95]; vielleicht, daß das que im lat. ausdruck ähnliche deutung leidet. *nih* (nec) und *ſvah* (ſic) Luc. 14, 33. Joh. 5, 9. 17. wurden ſchon oben genannt, vielleicht entſprang *jah* aus jauh (atque, ac). [*þauh* 176.] *þaruh* (ibi) iſt gleichviel mit *þar* und beide ſtehen dem relativen *þarei* (ubi) zur ſeite. *þaþrôh þan* II. Cor. 8, 5. *þaþrôh* Marc. 4, 17. Luc. 4, 9 entſpringt aus *þaþrô uh*; das bloße þaþrô Luc. 4, 29. Dunkel und bedenklich iſt *andizuh* (ἤ γάρ) Luc. 16, 13, vielleicht jenem bijandzuh verwandt?; *afaruþ þan* þata (postea) Luc. 18, 4 gleicht einigermaßen dem 2, 861 angeführten *dizuh þan* ſat, dem *uzuh* hôf Joh. 11, 41 [17, 1; *uzuh* iddja Joh. 16, 28].*)

So viel muſte voraus erörtert werden, um die pronominalbildungen mit *uh*, zu denen ich jetzt übergehe, zu erläutern.

a. zuweilen verbindet ſich *uh* mit *ſums* und *anþar*, ohne
16 deren bedeutung merklich zu ändern, *ſumáih* Joh. 9, 16; *ſumáiþ* þan Matth. 26, 67; *ſumáimuþ* þan (quibusdam autem) II. Cor. 2, 16; wohin auch das vorhin beigebrachte adverb. *ſumanuh* þan gehört. In dieſen beiſpielen ſcheint *ſumáih* in einem zweiten ſatz, dem ſchon ein erſter vorausgeht, ohngefähr unſer *einige andere* auszudrücken. Doch Joh. 7, 12. 41. 44. 9, 9 ſteht es ſelbſt im vorderſatz. Ich ſtelle, obgleich nur die belegten goth. caſus vorkommen [*ſumammuh* I. Cor. 12, 10], nach der vermuthung ein vollſtändiges paradigma auf:

ſg.	ſumzuh	ſumuh	ſumatuh
	ſumizuh	ſumáizôzuh	ſumizuh
	ſumammuh	ſumáih	ſumammuh
	ſumanuh	ſumuh	ſumatuh
pl.	ſumáih	ſumôzuh	ſumuh
	ſumáizêh	ſumáizôh	ſumáizêh
	ſumáimuh	ſumáimuh	ſumáimuh
	ſumanzuh	ſumôzuh	ſumuh.

der nom. ſg. neutr. dürfte aber auch ſumuh lauten. Bei *anþar* finde ich das ſuffix nur in *anþaruh* þan (ἕτερος δέ) Matth. 8, 21. Marc. 4, 5 und in *anþarizuh* (ἑτέρου) Matth. 11, 3; die übrigen caſus laßen ſich muthmaßen:

ſg.	anþaruh	anþaruh	anþaruh
	anþarizuh	anþaráizôzuh	anþarizuh
	anþarammuh	anþaráih	anþarammuh
	anþaranuh	anþaruh	anþaruh
pl.	anþaráih	anþarôzuh	anþaruh
	anþaráizêh	anþaráizôh	anþaráizêh
	anþaráimuh	anþaráimuh	anþaráimuh
	anþaranzuh	anþarôzuh	anþaruh.

*) wenn Fulda p. 32 das *uh* eine mechaniſche räuhe oder einen unbedeutenden nachlaut nennt, ſo iſt das unwahr und ſehr ungrammatiſch. man müſte es von Gothen haben ausſprechen hören und würde es dann vielleicht wohlklingend finden; ſeine bedeutſamkeit iſt die des lat. ſuffixes -c und darf nicht verkannt werden.

Die bedeutung ſcheint die des einfachen pronomens, oder ſollte in *anþaruh* der ſinn des gr. ἕτερος αὖ, wieder ein anderer liegen? Nach dem lat. uterque darf ein alterque vermuthet werden, womit das verbum altercor und das ſubſt. altercum (zankkraut) verwandt ſein könnte? [*áinzu móroς* I. Cor. 9, 6.]

b. wichtiger iſt die verbindung des *uh* mit dem einfachen demonſtrativum *ſa, ſô, þata*, woraus die bedeutung hic, haec, hoc hervorgeht. Belege: *ſah* (οὗτος) Luc. 1, 32. Marc. 12, 10; *ſôh* (αὕτη) Luc. 2, 37. 38; *þatuh* (τοῦτο) Matth. 27, 44. Joh. 8, 40. 14, 8. Philipp. 3, 7. II. Cor. 4, 15; *þizuh* (τούτου) Matth. 27, 57. Luc. 9, 26. II. Cor. 13, 9; *þammuh* (τούτῳ) Joh. 10, 3; *þanuh* (τοῦτον) Joh. 6, 27. Philipp. 2, 22; *þáih* þan (hi cum) Marc. 3, 11 aſſim. *þáiþ* þan Rom. 12, 4. Auch das ſuffix an die pronominal- 27
partikel þê iſt zu bemerken, bi *þêh* þan (tunc) Matth. 9, 17. Hiernach wäre das vollſtändige thema:

ſg.	ſah	ſôh	þatuh
	þizuh	þizôzuh	þizuh
	þammuh	þizáih	þammuh
	þanuh	þôh	þatuh
pl.	þáih	þôzuh	þôh
	þizêh	þizôh	þizêh
	þáimuh	þáimuh	þáimuh
	þanzuh	þôzuh	þôh.

Es iſt aber möglich, daß nicht alle dieſe caſus in gang waren und ſelbſt wahrſcheinlich, da nicht ſelten das einfache demonſtrativ für das gr. οὗτος gebraucht wird, z. b. þizái (ταύτῃ) II. Cor. 1, 15. 8, 7. þata huzd (τὸν θησαυρὸν τοῦτον) II. Cor. 4, 7. ſa manna ſa (ὁ ἄνθρωπος οὗτος) Marc. 15, 39.

Auf den erſten anblick entſpricht in allen andern deutſchen mundarten nichts dem goth. ſah, ſôh, þatuh. da aber das ahd. flexible dëſêr, dëſiu, diz, agſ. þës, þëos, þis (gramm. 1, 795) die bedeutung von οὗτος, αὕτη, τοῦτο haben und ihnen gerade keine gothiſche bildung zur ſeite ſteht; ſo muß ein zuſammenhang ſtatt finden. Ich wage daher die vermuthung, daß ſich aus dem nur in der mitte flectierbaren ſuffigierten goth. pronomen ſpäter wieder ein flexibles, ſcheinbar unſuffigiertes im ahd. und in den übrigen dialecten gebildet habe. Man halte nur einzelne caſus zueinander, und die ähnlichkeit wird noch fühlbar ſein, den gen. ſg. þizuh, þizôzuh zu *dëſes, dëſêro;* den acc. þanuh zu dem altn. *þenna* (nicht þënna); das neutr. þatuh zu dem altn. *þetta* (nicht þëtta). Das S in den flexionen þizuh, þizôzuh (und wahrſcheinlich in dem nom. dëſuh, den das ahd. *früher* aus ſeinem demonſtrativ dës = dër bildete?) überwog und fieng an wurzelhaft zu gelten, alſo auch in andere caſus überzutreten, denen es urſprünglich nicht gebührte, während nun das ſuffix in eine wirkliche flexion aufgelöſt wurde. Im altn. hatten ſich wenigſtens *þenna* und *þetta* (die unerklärlich ſind, ſobald man wurzelhaftes S annimmt) an ihrer ſtelle bewahrt;

auch dieſe formen griffen um ſich und machten ſich im ſchwed. und dän. allmälich für den ganzen ſg. maſc. und neutr. geltend, wie in vielen andern fällen aus accuſativen unorganiſche nominative erwachſen. [Auch das böhm. pronomen dieſes begriffs iſt ſuffigiert: tento, tato, toto; gen. tohoto, této, tohoto; poln.
28 tentam, tatam, totam (eig. der da, die da, das da).] Darum hat auch der ahd. mhd. nom. ſg. neutr. noch kein S, ſondern *diz, ditze*, nämlich er entſpringt aus *dazuh* (goth. þatuh). Im fem. herrſchet das S zumeiſt, weil es zwei caſus der urform (þizôzuh und þizáih) an ſich tragen. Hiernach berichtige und erkläre man nun das im erſten theil ſ. 795—797 unerklärt gebliebene; die 1, 834 verſuchte deutung des dëſêr, dërêr aus dër-ër zeigt ſich verwerflich.

In dem lat. *hic, haec, hoc, huic, hunc, hanc* hat sich das ſuffix bewahrt, in hujus, hi, hae, horum, harum, his, hos, has aber abgeſchliffen und die flexion iſt wieder, aus der mitte tretend, auslautend geworden. Deutlich verhält ſich *οὗτος, αὕτη, τοῦτο* zu *ὁ, ἡ, τό* wie ſah, ſôh, þatuh zu ſa, ſô, þata, die flexierbarkeit von *οὗτος*, deſſen wahrſcheinliche zuſammenſetzung ich nicht genügend analyſieren kann, abgerechnet.

c. *uh* an das interrogativum *hvas* gehängt, bringt, wie *que* an das lat. *quis*, die bedeutung quisque hervor. Belege: *hvazuh* (*πᾶς*) Matth. 5, 22. 28. Marc. 9, 49. 11, 23. Luc. 16, 16. Joh. 12, 46; *hvizuh* kann ich nicht für ſich, nur in der weitern zuſammenſetzung þis*hvizuh*þei Marc. 6, 22 nachweiſen [*hvizuh* Neh. 5, 18]; *hvammêh* (*παντί*) Luc. 2, 41. 6, 30. 17, 20. Marc. 4, 25. 14, 49. warum nicht hvammuh, nach analogie von þammuh? iſt ſchwer zu ſagen [vgl. Bopp vgl. gramm. p. 190]; *hvanôh* (*πάντα*) Luc. 9, 23. Matth. 10, 33, warum nicht hvanuh, wie þanuh, ſumanuh?; *hvanzuh* (quosque) Marc. 6, 7. Luc. 10, 1; *hvah* (quodque) folgt aus þis*hvah*þei Marc. 6, 23. 11, 23. Joh. 16, 23, þis*hvah* Marc. 7, 11 und þata*hvah*þei Joh. 15, 7. Der nom. fem. würde *hvôh* (*πᾶσα*) lauten; etwas anderes ſcheint das fragende *hvôuh* þan (*τίς δέ*) II. Cor. 6, 15, das ſich zum vorausgehenden einfachen hvô verhält, wie ſumáih, anþaráih zu ſumái, anþarái, vermuthlich iſt auch Marc. 6, 2 hvôuh ſtatt des unbegreiflichen hvônô zu leſen. Analog iſt die partikel *hvaduh* (quocunque). [*hvêh* þatainei (*μόνον*) Philipp. 1, 27 wie þêh.] Das volle paradigma des pronomens wäre:

ſg.	hvazuh	hvôh	hvah
	hvizuh	hvizôzuh	hvizuh
	hvammêh	hvizáih	hvammêh
	hvanôh	hvôh	hvah
pl.	hváih	hvôzuh	hvôh
	hvizêh	hvizôh	hvizêh
	hváimuh	hváimuh	hváimuh
	hvanzuh	hvôzuh	hvôh.

[Spur im ahd. *tagawizzi* (quotidie) hymn. 2, 9 für *huissi?*]

d. *uh* an das interrogativum *hvarjis**), mit der nämlichen 29
bedeutung von quisque, doch mehr das griech. ἕκαστος als πᾶς. belegbar ſind *hvarjizuh* (ἕκαστος) Luc. 2, 3. 14, 33. Joh. 6, 7. 16, 32. Röm. 14, 12. [Philipp. 2, 4.] II. Cor. 5, 10 (πᾶς) Luc. 6, 40; *hvarjammêh* (cuique) Luc. 4, 40. Röm. 12, 3. [I. Cor. 4, 5. 12, 11.] das ê wie in hvammêh; *hvarjanôh* (quemque) Matth. 27, 15. Luc. 16, 5, das ô wie in hvanôh; *hvarjôh* (quamque) Marc. 15, 6, wo hvarjô fehler ſcheint [Eph. 4, 16]; *hvarjatôh* (quodque) Marc. 9, 49. Im ganzen wohl folgendergeſtalt:

ſg.	hvarjizuh	hvarjôh	hvarjatôh
	hvarjizuh	hvarjáizôzuh	hvarjizuh
	hvarjammêh	hvarjáih	hvarjammêh
	hvarjanôh	hvarjôh	hvarjatôh
pl.	hvarjáih	hvarjôzôh	hvarjôh
	hvarjáizêh	hvarjáizôh	hvarjáizêh
	hvarjáimuh	hvarjáimuh	hvarjáimuh
	hvarjanzuh	hvarjôzôh	hvarjôh.

e. bemerkenswerth iſt die nur einmal vorkommende anfügung des *uh* an das pronomen dritter perſon: *immuh* (illi) Röm. 11, 36. Da die bedeutung unverändert bleibt oder höchſtens der ſinn des lat. que in illique für et illi angenommen werden dürfte, ſo wage ich nicht das ſuffix auf andere caſus anzuwenden.

f. zuletzt fragt es ſich nach dieſem ſuffix in den übrigen deutſchen ſprachen. Einige partikeln haben es bewahrt, z. b. das ahd. *noh* (nec) = goth. nih [ebenſo ahd. *doch*, *doh*, nhd. *doch*, *noch*], wovon näheres im folgenden capitel, welches auch die mhd. enclitica *ot*, *ëht*, *ët* abzuhandeln hat; ſie ſteht gleich dem goth. *uh* gern hinter verbis und das t kann aus der aſſimilation *uþ* þan (ahd. ottan? wie mittiu, mittên) geleitet werden**). Am ahd. pronomen iſt uh ganz geſchwunden, gleichwohl muß es früher da geweſen ſein, wie die entwickelung unſeres *dieſer* und des nord. *denna*, *detta* folgern ließ. Auch die entfaltung des begriffs quisque an fragwörtern weiſt auf das ihn zeugende, hernach abgeworfne ſuffix; das altn. *hverr* für ſich bedeutet quisque. Sollte in dem mnl. *ſomech*, das vorhin f. 10 bei der ableitung 30
beigebracht wurde, das alte *uh* ſtecken und die vergleichung des goth. *ſumzuh* ſtatthaft ſein; auch hier hätte ſich dann eine unorganiſche flexion hervorgethan?

9. Dem altn. ſa, ſû, þat pflegt die partikel *arna*, die nach Biörn ſo viel als þarna (ibi) bedeutet, angefügt zu werden, *ſâarna* (dieſer hier) *þatarna* (dieſes hier) *þeimarna* (dieſen hier)

---

*) hinter *hvaþar* habe ich kein *uh* getroffen, doch wäre ein *hvaþaruh* mit der bedeutung jeder von beiden nicht unwahrſcheinlich; die formen wie bei anþaruh. vgl. das lat. *uterque*.

**) Wh. Grimm zur lit. der runen. Wien 1828. p. 11. 42.

und ſo in den übrigen caſus. doch gelten die verkürzungen *ſvârna* (f. ſâarna) *aþþarna* (f. þatarna) Raſk §. 217. Biörn erklärt ſvârna aus ſâ hërna (herna hic), und nimmt (f. v. na) in þarna hërna ſelbſt wieder ein paragogiſches *na* an. Schwerlich darf man bei dieſem arna an das goth. airna in viduvairna denken (gramm. 2, 336).

10. Der partikel *áiv* (unquam) als ſuffix werden wir im folgenden capitel bei dem goth. ſunsáiv, halisáiv, dem ahd. ſârêo, ſârio und altſ. grurio begegnen. Dem pronomen ſuffigiert findet ſie ſich nicht bei Ulfilas. Wohl aber zeigt eine ſolche ſpur das ahd. *wërêo* (quispiam) Jun. 222, vollſtändiger *huërêo*, das im goth. hvazáiv oder hvarjizáiv lauten würde. Weit gewöhnlicher, mit derſelben bedeutung, erſcheint es praefigiert in den ahd. bildungen êohuër, êogihuër. O. V. 9, 55 darf man das *io* ſchwerlich zu wëlihhes ziehen. Übrigens vergleiche man das engl. *whoever*, *whatever*, *whomever* und *whoſoever*, *whatſoever*.

11. Es gibt eine agſ. partikel *hvûgu*, *hvëgu*, *hûgu**), die nicht für ſich vorkommt, ſondern nur unmittelbar auf pronomina folgt und füglich als deren ſuffix, obgleich ſie in drucken, vermuthlich auch in handſchriften davon getrennt ſteht, betrachtet werden kann. Sie bewirkt den ſinn von je, irgend, ohngefähr den des ahd. praefixes ëddes, und könnte aus *hvû*, *hû* (quomodo) und *gu* (= ju, quondam) zuſammengefloßen ſein. [Warum nicht als inſtr. *huiu?*] Folgende einzelne fälle:

a. hinter *hvâ* (quis) habe ich ſie nicht geleſen, häufig aber hinter dem neutr. hvät. *hväthvûgu* bedeutet aliquid, aliquantum; hväthûgu ſvylces (aliquid ejusmodi) Bed. 4, 3; hväthvëgu un-
31 cûdes (aliquid ignoti) Boeth. 34, 6. 35, 5; hväthvëgu ungevunelices (aliquid inſueti) Boeth. 7, 2; hväthvëgu (aliquantum) Boeth. 39, 4. hväthvûgu ib. 39, 7. hväthûgu (aliquantulum) Bed. 1, 27. 2, 5. 6. *hûhûgu* (circiter, ferme) Bed. 3, 27. 4, 19. 4, 27. 5, 6. *hûhvëgo* 5, 2 ſcheint zuſammenziehung aus hväthûgu, wie die variante zu 5, 6 hat. Merkwürdig iſt aber zumal, daß, wenn hväthvûgu adverbial ſteht, eine verlängernde ableitung auf *-unga*, *-unges* (gramm. 2, 357. 358) hinzutreten kann: *hväthvëgunga* Boeth. 40, 6. *hväthvëgunungu* daſ. 33, 4. hväthvëgnunges, hvûgununges daſ. 11, 1. 39, 4. Der gen. *hväshvûgu* (alicujus) iſt Boeth. 11, 2. 34, 7 anzutreffen.

b. hinter *hvilc* häufig bei Beda. *hvylchûgu* (aliquis) 4, 9. *hvylchûgu* (aliquid, aliquantum) 3, 10. *hvylcehûgu* lâreovas (aliquos doctores) 2, 1. *hvylcehûgu* (aliquam) 4, 22. Das paradigma für alle caſus wäre:

---

*) im Boeth. lieſt der text faſt immer *hëgu*, die in den noten verglichne hſ. *hrûgu*; bei Beda gibt der text *hûgu*, die variante manchmal *hëgu*.

ſg.	hvilchûgu	hvilchûgu	hvilchûgu
	hvilceshûgu	hvilcrehûgu	hvilceshûgu
	hvilcumhûgu	hvilcrehûgu	hvilcumhûgu
	hvilcnehûgu	hvilcehûgu	hvilchûgu
pl.	hvilcehûgu	hvilcehûgu	hvilcuhûgu
	hvilcrahûgu	hvilcrahûgu	hvilcrahûgu
	hvilcumhûgu	hvilcumhûgu	hvilcumhûgu
	hvilcehûgu	hvilcehûgu	hvilcuhûgu,

welches ich hinſtelle, damit man auf belege und zu vermuthende verkürzungen achte.

c. hinter *ælc* (quisque). ich kenne nur einen einzigen beleg und zwar den acc. ſg. maſc. *ælcnehûgu* dæl (qualemcunque partem) Oroſ. 3, 7. pag. 97.

d. Lye führt *âthvëg, âthvëgu* (aliquantum, aliquatenus) an; ich vermuthe entſtellung aus *hvâthvëgu*.

e. in den andern dialecten nichts ähnliches; man hätte nach einem ahd. huaz huiju, waźwiju, huëlihêrhuiju und dergl. zu ſuchen, wenn die oben [ſ. 30] angegebene erklärung richtig. Vielleicht darf auch eine gewiſſe berührung dieſes agſ. hvûgu, hûgu mit dem lat. cunque und den goth. hun und uh behauptet werden.

12. Im altn. wird dem einfachen interrogativ zuweilen *vëtna* angehängt, welches man für den gen. pl. von vëtr, vëttr, vætr (res, natura) hält, obgleich die ſchwache form vëtna ſtatt vëta, vëtta unregelmäßig iſt. Ich finde dieſes ſuffix nur bei dem neutrum *hvatvëtna* (quodcunque) wofür *hotvëtna* Havam. 49, 5 und ſonſt auch *hvetvëtna*. gl. Nial. 712ª; der dativ *hvîvëtna* (quo- 32
cunque) ſtehet Solarl. 9, 5; der gen. *hveſsvëtna* iſt zu vermuthen. Gleichviel mit hvatvëtna iſt das praefigierte *vëtnahvat*. Alvism. 9, 6.

13. *Hun* iſt ein goth. ſuffix, das den begriff des unbeſtimmten quidam oder aliquis bewirkt. Wohlzumerken iſt aber ſogleich, daß die damit zuſammengeſetzten pronomina faſt nur *in verneinenden ſätzen* [doch *þishun* (maxime) auch im unverneinſatz; ebenſo *áinshun* Joh. 7, 48] vorkommen, d. h. daß ihnen die negation *ni* entweder vorausgeht oder nachfolgt, ſei es unmittelbar oder getrennt durch andere wörter. es gilt alſo in dieſer beziehung was oben ſ. 8 von dem pronominalen goth. vaſhta geſagt worden iſt. Dieſe goth. partikel wird an áins, manna und hvas gehängt.

a. verbindung mit dem pronomen áins. Belege: *áinshun* (ullus) Marc. 11, 2. 12, 34. Joh. 7, 13. 8, 20. 10, 29. 15, 24. 16, 5. 22. 17, 12; *áinummêhun* (ulli) Joh. 18, 9. 31. II. Cor. 7, 2 für áinammahun und noch entſtellter áinômêhun Luc. 8, 43: *áinnôhun* (ullum) Joh. 8, 15. II. Cor. 5, 16. 7, 2. 11, 8 für áinanahun, wahrſcheinlich iſt Marc. 9, 8 áinôhun in áinnôhun zu beßern [áinôhun auch Luc. 8, 51. Joh. 5, 22]; — *áináihun* (ulli f.) Luc. 4, 26; *áinhun* (ullum, neutr.) Joh. 19, 11. II. Cor. 6, 3. gewöhnlich aber ſchwachformig *ainôhun* Marc. 6, 5. Luc.

10, 19. Joh. 10, 41. 16, 29. 18, 38. 19, 4 und mit einem davon abhängigen (vorausſtehenden oder nachfolgenden) gen. pl. ſubſt. Da, wahrſcheinlich durch häufigen gebrauch, dieſe formen ziemlich entſtellt ſind, ſo laßen ſich die übrigen unbelegten nur unſicher mutmaßen:

ſg.	áinshun	áinahun	áinhun
	áinishun	áináizôshun	áinishun
	áinummêhun	áináihun	áinummêhun
	áinnôhun	áinahun	áinhun.

der pl. ist undenkbar, insofern auch das einfache áins keinen haben kann. Ich wiederhole, áinshun drückt beinahe nie für ſich ullus, quidam*), ſondern ſtets mit einem dazu gehörigen *ni* nullus, *οὐδείς* aus. ich kenne nur eine bemerkenswerte ſtelle, wo áinshun rein poſitiv das griech. *τις* überſetzt, Joh. 7, 48.

b. verbindung mit man, manna. Alle caſus, die ſich natürlich
33 auf das maſc. und den ſg. beſchränken, ſind zu belegen: *mannahun* nom. Marc. 9, 39; *manshun* gen. Marc. 12, 14; *manhun* dat. Marc. 8, 30. 9, 9. Joh. 8, 33; *mannanhun* acc. Luc. 3, 14; nom. und acc. haben ſchwache, gen. und dat. ſtarke flexion. In der bedeutung kann ich keinen unterſchied erkennen zwiſchen ni áinshun und ni mannahun, beide überſetzen *οὐδείς, μηδείς*.

c. verbindung mit dem einfachen interrogativum. Der einzige nom. ſg. maſc. *hvashun* ſtehet Matth. 9, 16. Marc. 10, 18. 29. Luc. 10, 22. Joh. 10, 18. 28. und die parallele partikel *hvanhun* (unquam) Matth. 7, 23. Luc. 15, 29. Joh. 6, 35. 7, 46. 8, 33. ſkeir. 48. Beide ſind wiederum nur mit *ni* im gebrauch [Holzmann gloſſar zu Nib. v. *nienen* ſieht in dieſem wort eine ſpur des nihvanhun] und ni hvashun iſt der dritte goth. ausdruck für *οὐδείς*. Das ganze paradigma wäre etwa:

ſg.	hvashun	hvôhun	hvahun
	hvishun	hvizôshun	hvishun
	hvammêhun	hvizáihun	hvammêhun
	hvanahun	hvôhun	hvahun.

d. verbindung mit dem einfachen demonſtrativum ſcheint der adverbial geſetzte genitiv *þishun* (*μάλιστα*, praecipue, perquam) Tit. 1, 10. [I. Tim. 4, 10; 5, 8; II. Tim. 4, 13; Gal. 6, 10; vgl. unten p. 42] zu ergeben. Ein *þahun, þôhun, þatahun* könnte ohngefähr bedeutet haben was das lat. isque, eaque, idque (und zwar, vorzüglich). [*ni hveilôhun* (*οὐδὲ πρὸς ὥραν*, aliquamdiu) Gal. 2, 5.]

e. mir ſcheint das lat. *quam* in quisquam und unquam eine unverkennbare analogie darzubieten für hvashun und hvanhun; unquam entſpringt aus cunquam, qvunquam, wie ubi aus qvubi (oben f. 2). Folglich wäre auch *hun* (für hvun, hvan?) eine alte verdunkelte pronominalpartikel, die ſelbſt dem ſtamme hvas zufiele. Das lat. *cun, cum* (für qvum) in cunctus, cunque,

*) *τις* wird durch ſuma, *εἷς τις* durch áins ſuma gegeben.

cumque verdient dabei erwogen zu werden. Hiernach würden die goth. ſuffixe *uh* (= hu) und *hun* mit einander verwandt ſein, wie die lat. que und quam*).

14. Endlich giebt es eine altn. partikel *gi*, die nach T und S *ki* lautet, nur als ſuffix vorkommt und *verneinende* kraft hat. Sie wird an partikeln, nomina und pronomina (nie an verba) gehängt. ſvâ (ita) *ſvâgi* (ita non) Hav. 40, 5. Gdrhſu. 27, 9 [= Atlkv. 26, 9]; þâ (tum) *þâgi* (tum non); æva (unquam) *ævagi* 34 (nunquam) Hym. 31, 7; þó (tamen) *þeigi*, *þeygi* (non tamen, neutiquam) Harb. 6, 1. Skirn. 4, 6. Gdr. I. 5, 1. 11, 1. Brynh. II. [= Sig. i. fk.] 40, 5. Atlam. 47, 3. 50, 10. 76, 4; Loptr (n. pr.) *Loptki* (Loptus non) Lok. 19, 4; ûlfr (lupus) *ûlfgi* (lupus non) Lok. 39, 4; þörf (opus) *þörfgi* (opus non) Helg. 39, 8. Brynh. II. [= Sig. i. fk.] 35, 8; ſialf (ipſa) *ſialfgi* (ipſa non) Lok. 29, 6. An pronomina: þat (id) *þatki* (id non) Harb. 6, 5. Gdrhrm. 47, 6 [= Gdr. II. 3, 6]; þvî (eo) *þvîgi* (eo non) Oddr. 6, 2 hitt (illud) *hittki* (illud non) Hav. 23, 4. 26, 4; vorzüglich gehören aber folgende pronominalbildungen hierher:

a. *eingi* (nullus) für einngi; durch das ſuffix werden nicht nur die flexionen von einn hin und wieder verletzt, ſondern es treten auch zugleich flexionen am ſuffix ſelbſt hervor. das gewöhnliche paradigma lautet:

ſg.	eingi	eingi	ecki
	einskis	eingrar	einskis
	eingum	eingri	eingu
	eingan	einga	ecki
pl.	eingir	eingar	eingi
	eingra	eingra	eingra
	eingum	eingum	eingum
	einga	eingar	einga.

Daß für eingi meiſtens *engi* oder vielleicht richtiger êngi vorkommt, iſt hier gleichgültig. Man darf aber ältere formen vermuthen, wovon ich nur den ſg. entwerfen will:

einngi	eingi	eitki
einski	einnargi	einski
einumgi	einnigi	einugi
einngi	einagi	eitki.

Das allmäliche ſchwinden der mittleren flexion wird nicht befremden, da bei dem an ſubſt. gehängten artikel ein gleiches erfolgt**). Einzelne ſpuren verbürgen aber auch das aufgeſtellte

*) man vgl. noch usquam, neutiquam, tanquam, perquam. Dem lat. ſuffix *dam* und *dem* in quidam, quondam, idem, tandem, tantumdem, quidem, entſpricht nichts analoges im deutſchen. [Zu *dam* und *dem* gehört auch *dum*, vgl. quam, quem, quum.]

**) ſtatt des altn. dagſins (gen. ſg.) deginum (dat. ſg.) dögunum (dat. pl.), welches letztere ſelbſt ſchon für döguminum, dögumnum ſteht, hat der Schwede und Däne ein entſtelltes einförmiges dagens, dagen; altſchwed. hieß es noch dagſens, dagenom, dagomen.

ältere paradigma, *ecki* entſpringt deutlich aus *eitki;* ſtatt eingu lieſt man den regelrechten dat. ſg. neutr. *einugi* Lokas. 1, 2. Fafn. 17, 2, ſtatt eingan den richtigen acc. ſg. maſc. *eingi, engi* Vaſþr. 2, 4. Und ſelbſt die fortſchreitende verderbnis der innern flexion zeugt für ihre frühere vollſtändigkeit rückwärts. Nämlich der nom. ſg. eingi, eingi, ecki verwandelt ſich ſpäterhin in *einginn, eingin, eckert;* der gen. ſg. maſc. neutr. einskis in *einkis, ênkis,* wie ſchon Solarl. 28 die ed. hafn. (Raſk 28, 5 hat einskis)*). An dieſes iſländ. *einginn* ſchließt ſich nun das altſchwed. engin (ängin, ingin), gen. *engſins,* ingſins, neutr. *engti,* ingti, vgl. Veſtg. lag. p. 434. *änkte* Frederik af Norm. 1696; das ſchwed. *ingen* (nullus) *ingens* (nullius) *intet* (nullum, neutr.). Altdän. treffe ich *ängi* (nullus) Harpeſtr. p. 204, an neben *ängen,* bibeloverſ. p. 635, *ängti, änkte* (nullum); heute ſagt man, wie im ſchwed. *ingen, ingens, intet.* — Zu erwähnen iſt hier auch der verneinenden partikel, deren beide formen ſchon in der edda nebeneinander vorkommen, *ecki* (non), z. b. Hav. 28, 5. 98, 5. Helg. 5, 2. 10, 8 und *eigi* (non) z. b. Völund. 14, 1. Helg. 7, 7, wie noch im ſchwed. *icke* und *ej,* im dän. *ikke* und *ej* unterſchieden werden. *ecki* iſt offenbar das neutr. der angeführten pronominalform und entſpringt aus eitki, d. i. eintki; *eigi* ſcheint daſſelbe und könnte aus eingi, d. i. dem neutr. ohne kennzeichen hervorgegangen ſein? oder aus ei (ſemper, = æ, z. b. Vaſþr. 36, 4) mit ſuffigiertem gi?

b. *mangi* (nemo) für manngi, Hav. 51, 5. Run. 1, 8 [= Hav. 141, 8]. Grimn. 2, 3. Lok. 35, 5. 59, 5. Sigkv. II. [= Reginsm.] 5, 8. Sgdrf. 12, 2. Atlam. 48, 3. 78, 2, zu einer zeit gebildet, wo die nebenform maðr f. mann noch nicht üblich war, da ſich nirgends maðgi, madki findet. Der acc. lautet wiederum *mangi,* der gen. *manskis,* mannskis, mannzkis Loþf. 5, 5. Run. 9, 3 [= Hav. 116, 5. 149, 3] (ſtatt eines früheren manneski); der dat. begegnet nicht, dürfte aber *mannigi* gelautet haben. Fem. neutr. oder pluralcaſus können ſo wenig eintreten als beim lat. nemo. Übrigens iſt dies compoſitum nur in den alten liedern anzutreffen, weder in der ſpätern proſa, noch im schwed. oder dän.

c. vætki (nihil.) Grip. 25, 6. Atlam. 10, 4. 104, 6 ſtatt vætrgi, daneben auch *vettugi, vættugi* Atlam. 40, 3 und im gen. *vettugis* Völſp. 8, 3 (früher vættargi?).

d. anfügung an hvar (quis) und hvat (quid) gibt die formen *hvargi* (nullus) *hvatki* (nullum); gen. hverskis? gewöhnlich wird aber mit dem zweiten interrogativ hverr gebildet *hvergi* Solarl. 11, 3 gen. *hverkis* ibid. 12, 1 und analog dem öngr neben engi *hvörugr* oder *hverigr, hvarigr.* Von der partikel hvar (ubi) rührt *hvergi* (nuspiam) Völſp. 3, 8. Helr. 9, 7 altſchwed. *hvarghin,* heutzutag aber veraltet.

e. anfügung an hvârr (uter) und hvârt (utrum) liefert *hvârgi* (neuter) *hvartki* (neutrum) Helr. 12, 5, ſo wie die häufige partikel

*) eine noch ſchlechtere verbreitete nebenform iſt *öngr* (nullus) Sigkv. II. [= Reginsm.] 26, 5, dat. *öngum* (Völund. 21, 3), pl. *öngvir.*

hvârki (nec, neque) Gdr. I. 17, 7. Brynh. II. [= Sig. i. sk.] 37, 3, die für hvârtki, wie ecki f. eitki zu ſtehen ſcheint und dem nhd. weder (neque) verwandt iſt. Dieſe partikel allein dauert im ſchwed. *hvarken*, dän. *hverken* fort; altſchwed. denkmäler kennen auch das pronomen *hvarghin* (neuter) *hvarti* (neutrum) und die partikel nec lautet ebenfalls *hvarti* vgl. Veſtg. lag. p. 425ª.

Erwägt man die altn. formen *eingi*, *mangi*, *hvargi*, ſo kann nicht verborgen bleiben, daß ſie daſſelbe ſind, was die unter II abgehandelten goth. *áinshun*, *mannahun*, *hvashun*. Die verſchiedenheit zwiſchen *gi* und *hun* ergibt ſich nach aller analogie; das goth. H wird in den andern dialecten öfter zu G (áinaha, ahd. einago), das goth. U zu I (hardus, ahd. herti; þaúrſus, ahd. durri) und die nord. flexion insgemein ſtößt das auslautende N ab; mangi ſteht folglich für mangin, mangun, manhun und ebenſo verhält es ſich mit eingi, hvargi.

Zwar die altn. pronomina eingi, mangi ſcheinen nemo *an und für ſich* zu bedeuten, die goth. áinshun, mannahun erſt in verbindung mit der partikel ni. Allein es iſt gezeigt worden, daß ſie faſt immer mit dieſem ni verbunden vorkommen und beinahe gar nicht mehr poſitiv gebraucht werden. ſie muſten daher nach und nach den ſchein ſelbſtverneinender wörter gewinnen und die wahre negation als entbehrlich wegfallen. Daß dieß der gang aller ſprachen auch in andern fällen iſt, wird das neunte cap. näher ausführen.

Das beſtätigt überdem die altn. bildung hvargi, die nicht ſelten poſitiven ſinn hat. *hvatki* bedeutet Atlam. 21, 6 nicht nullum, ſondern quidquam; *hvargi* Atlam. 108, 8 [= 103, 8] nicht nusquam, ſondern ubique; *hvârigr* Atlam. 105, 3 nicht neuter, ſondern quisque; *nærgi* quandoque, nicht non quandoque; vgl. gloſſ. Nial. ſ. v. *hvergi* (quisque) *hverigr* (quicunque) *nærgi*. Noch mehr, auch die ahd. und altſ. ſprache hat eine einzige ſpur dieſer formation in der partikel *huergin*, bei O. *wergin*, mhd. *irgen*, *iergen*, nhd. *irgend* 37 aufbewahrt, welches huergin augenſcheinlich das altn. *hvergi* iſt, aber usquam und nicht nusquam ausdrückt. letzteres kann erſt durch die hinzutretende negativpartikel ni huergin, niergen, nirgend bezeichnet werden. Die apocope des N wird hiernach nicht mehr zweifelhaft ſein*), wiederum aber darf man für das ahd. huergin ein früheres *huargun*, *huarhun* und ein goth. *hvarhun* (uspiam) *ni hvarhun* (nuspiam) vermuthen; es iſt nicht unwahrſcheinlich, daß vor der zeit unſerer denkmäler auch ein ahd. *eingin*, *mangin* (eingun, mangun) beſtanden hat. Aus dem altn. vættki folgt ein goth. *ni vaíhthun* (nihil, nequidquam).

Bedeutete demnach *eingi* urſprünglich quisquam, ſo kann auch die partikel *ecki* nur erſt misbräuchlich negativen ſinn erlangt und organiſcherweiſe muß ſie quidquam, ſo wie vætr aliquid und das franz. rien den lat. acc. rem, ausgeſagt haben.

*) hätte ſich in der form *eingin* und im ſchwed. *ingen* das organ. N erhalten?

II. *Praefixe.*

So wie die ſuffixe dem declinierbaren pronomen hinten angefügt wurden, dergeſtalt, daß ſeine flexion in die mitte trat, hängen ſich ihm die praefixe vornen an, ohne alſo ſeine flexion zu beeinträchtigen. Entweder ſind es wiederum pronomina oder partikeln und auch dieſe meiſt pronominalen urſprungs. Im erſten fall iſt das voranſtehende pronomen entweder ſelbſt noch flexibel, oder ein fixierter caſus oder ganz inflexibel geworden. Man kann wohl annehmen, daß in der pronominalbildung die ſuffixe älter, die praefixe jünger ſind. wenigſtens zeigt die an ſuffixen reichere gothiſche mundart die meiſten praefixe der übrigen gar nicht, während dieſe die erloſchenen goth. ſuffixe durch praefixe zu erſetzen ſtreben. Gerade ſo zeigte ja die wortbildung überhaupt früher mehr neigung zu hinten anwachſenden ableitungen, ſpäter mehr zur compoſition mit vornen angehängten wörtern.

1. *áin.* Das goth. praefix weiſt ſich ganz unbiegſam vor hvarjizuh, ſo weit die belege reichen; es hat daher wirkliche zuſammenſetzung ſtattgefunden und kein flexibles áins hvarjizuh
38 gilt, analog dem *εἷς ἕκαστος* und unusquisque. [Bopp ſieht ſchon in *ἑκάτερος* und *ἕκαστος* das ſkr. êka (unus). *εἷς καθεῖς* in *ἕν καθέν*, eins nach dem andern.] Der nom. *áinhvarjizuh* (*καθεῖς*) ſtehet Rom. 12, 5; der dat. *áinhvarjammêh* (*ἑνὶ ἑκάστῳ*) Luc. 4, 40; der acc. *áinhvarjanôh* (*ἕνα ἕκαστον*) Luc. 16, 5. In der that würde declíniertes praefix in áinamma hvarjammêh (unicuique), áinana hvarjanôh (unumquemque) ſchleppen. Man unterſcheide das praefigierte inflexible áin von dem flexiblen áins in áinshun, welchem ſuffigiert wird.

Zumeiſt der goth. form nähert ſich hier eine altnordiſche, obwohl von etwas abweichender bedeutung; nämlich *einhverr*, freilich auch ohne ſuffix, drückt quidam, aliquis [Rigsm. einl.], ohngefähr *εἷς τις*, nicht unusquisque aus. Spur von flexion zeigt es nur im nom. ſg. neutr. *eitthvert*, alle übrigen caſus praefigieren unbiegſames *ein: einhvers* (alicujus) *einhverir* (quidam, pl. maſc.) *einhverjar* (quaedam, pl. f.) *einhver* (quaedam, pl. neutr.) [vi͡þ *einhverja* (cum quadam) Harb. 30, 2.] Das ſchwed. *enhvar* [*en och hvar*], dän. *enhver* bedeuten quisque und haben im neutr. *ethvart, ethvert.*

Ahd. weder einhuer noch mhd. nhd. einwer, wie ſchon dem goth. hvarjis in dieſen mundarten nichts entſpricht. *Einhuëdar* (alteruter) muß im gebrauch geweſen ſein, noch N. Cap. 332ª und pſ. 159ᵇ hat *einuëder.* quilibet (unus) wird J. 43,6 durch *einhuëlîh* gegeben; ich wünſche belege für einhuelihhes (cujuslibet) u. ſ. w. [ſ. nachtr.] Unusquisque bei K. 90 *einêr êocowëlîh*, unicuique *einemu êocowëlîhhemu* 121, unum quemque *einan êoco-*

771 38, 23. altſ. *ênhuilic* (aliquis) Hël. 28, 7. [93, 22.]

wëlihhan 63, *eina êogihwëlicha* (unam quamque) Maßm. abſchw. 96 [Weißenb. glaube], das praefix decliniert alſo vollſtändig, wie im latein, und dürfte wie in εἷς ἕκαστος getrennt zu ſchreiben ſein. Doch dieſe drei belege liefern vielleicht eine ſteife undeutſche überſetzung. T. 176, 3 *einêrogiwëlih* unusquisque, 203, 1 *einêrogiwëlihhemo* unicuique, mit unveränderlich praefigiertem gen. pl., ähnlich dem *allêrogiwëlih* (omnis) T. 40, 5. 44, 22; nur daß der plural von ein an ſich etwas ſeltſames hat. Dem ahd. einêro giwëlih entſpricht aber das agſ. *âura gehwile* (unusquisque) vollſtändig. — Mhd. kenne ich kein praefigiertes anwachſendes *ein* vor iegelich, in unſerm ein jeglicher, ein jeder ſteht es getrennt und vollkommen declinierbar. Dagegen gibt es ein mhd. *eintweder* (eins von beiden) Parz. 725, 16. Triſt. 65, 8. 384, 25. 385, 23. Ulr. Triſt. 544, 27 [unſer *entweder* Parz. 79, 16] aus *eindewëder* entſpringend: mit dieſem eintwëder, nhd. *entweder*, iſt ëwëder (neuter) = newëder nicht zu vermengen. man findet aber auch einchein Annolied 799 und einkein Lf. 3, 404 tadelhaft geſchrieben f. enchein, enkein. Ein mnl. *êneweder* hat Huyd. to Stoke 1, 25. — Bemerkenswerth iſt noch das ahd. *einlih*, das bei K. 39 dreimal hintereinander alius, im ſinne von quidam, überſetzt, und auch O. IV. 29, 19 vorkommt. das agſ. *ânlic* bedeutet unicus, ſingularis.

2. *anpar.* ahd. *andarlih* (alius) O. IV. 16, 31. 19, 38; agl. *oderlic;* altn. *annarlëgr* (alienus). Altn. aber auch ein *annarhverr* (alteruter), das ich in den andern dialecten vermiſſe. Ein *andereswër* iſt aus den partikeln *andereswâr* N. 160ᵇ 355ᵃ und *andereswico* N. 109ᵇ 261ᵇ 490ᵇ zu vermuthen. [*odarhuëder* alterutrum Hêl. 50, 4. 111, 7; odarhuërigin 18, 3.]

3. *ſums.* Ein ahd. *ſumhuër, ſumhuaz* iſt nicht aufzuweiſen: ahd. *ſumhuëlih* (quidam, alius, einer oder der andere) gibt etwa den ſinn des ſuffigierten goth. ſumzuh; vgl. *ſumwëlihêr* (unus) monſ. 348; [*ſumiwëlcher* Hpt. 3, 123:] iſt *ſumwëlih* rât (ſo ändere ich) (eſt via) monſ. 351 [ſ. nachtr.]; *ſumwëlichan* (alium) Diut. 2, 345ᵇ. Iſt *ſumilih* (gleicher bedeutung) Jun. 247. Diut. 2, 322ᵇ. O. III. 3, 17. 24, 73. IV. 12, 11. ſumelich W. 18, 19. 40, 13. 75, 9. Diut. 3, 56 verkürzt aus ſumhuëlih? oder einfache eigentliche compoſition? für letzteres ſpricht die gl. francof. *ſumalichê* (nonnulli) Maßm. p. 87. und Jun. 236 *ſumalichemo* (cuidam). man könnte ſumhuëlih für unus alterve, ſumalih für aliquis nehmen*)? Ganz verſchieden von ſumilih iſt ein ſchwer zu deutendes *ſumirih* oder *ſumirih?* O. V. 12, 79. 19, 37. epil. 64. [es iſt = sô mir ih.] — Altn. *ſumhverr*, im neutr. *ſumthvert*, gleichbedeutig mit ahd. ſumhuëlih. das engl. *ſomewhat* fordert ein agſ. *ſumhwät*, welches Lye nicht anführt.

4. wir haben oben geſehen (ſ. 21), daß der dativ des pro-

*) wenn Diut. 2, 352ᵃ 353ᵇ ſumilih gloſſe zu *hic* iſt, ſo kann das nur in einem gegenſatz zu *ille* (dieſer und jener) gelten.

39, 16. rât muß *lât* bleiben (Graff).

nomens zweiter perſon enclitiſch nachgeſetzt oder angehängt wurde, um das relativum hervorzuheben. Analog dieſem *dir* und *dër* ſcheint nun ein praefigiertes ahd. *dih* und *dëh*, welches unbeſtimmte pronomina bilden hilft. Die accuſativform *dih* iſt ſchwer zu deuten, ein enclitiſcher dativ läßt ſich überall eher als ein acc. denken: wie, wenn in *dih* auch der dativ gemeint wäre, der, gleich dem ſih für ſir, für dir ſtände? [aber *ſih* ſteht ja erſt nhd. für den dativ, nicht ahd., noch mhd.: doch erwäge das goth. izvis uns, für beide caſus.] auf jeden fall könnte dihein hierin dem etwas älteren ſihein [ſ. 41] nachgeformt worden ſein. Übrigens iſt ſihein ein ſtarker grund für die deutung des dihein aus dih; wollte man di-hein trennen, ſo ließe ſich weder di noch hein erklären; wäre die nebenform dohein organiſch, ſo dürfte auch an die partikel *doh* (tamen) gedacht werden, für welche gleichwohl keine andere analogie ſpricht: mir ſcheint *doh* dem *noh* für *nih* nachgeahmt [ſ. nachtr.]. Dieſes praefix tritt vor folgende pronomina:

a. vor *einîc* [Graff 1, 322]. die frühſten beiſpiele reichen nicht über das 9. jh.: *dihheinîges* (cujusdam) gl. monſ. 351; ne quis, daz *thiheinîgêr* Diut. 2, 351ª (10. jh.); *thiheinîg* oder *thiheining* (ullus), O. II. 7, 47, häufiger *thëheinîg*, *thëheining* I. 1, 30. 5, 30. V. 6, 60. 63. 25, 92. 102. Nicht bei J. K. T. auch nicht in älteren gloſſen, bei N. W. und ſpäter hin wieder ausgeſtorben.

b. häufiger vor *ein* [Graff 1, 320]. *thohheinaz* Maßm. abſchw. 162 [Weißenb. patern.], bei O. *thihein* (ullus) II. 4, 13. *thëhein* II. 18, 3. III. 3, 25. IV. 12, 46. 13, 44. 28, 22. [tâto *dëhheina* Muſp. 99.] Bei N. *dëhein* pſ. 184ª Bth. 32ª 34ᵇ. aber der accent fällt auf *ein* und *deh* bleibt unbetont, Bth. 197 mit ſonderbarer trennung geſchrieben: dër ſih *te heines* [Hatt. 176ª ſih *teheines*] fermâze, ſo daß der urſprung aus dih, dëh nicht mehr gefühlt wurde. das beſtätigt auch die ſchreibung *dohein* pſ. 339ᵇ 392ª 412ᵇ 446ª, nach falſcher analogie von nohein (nullus) pſ. 115ᵇ 184ª·ᵇ, wofür im Bth. überall das beßere nëhein. Bei W. *dëhein*, *dëchein*; belege in Hoffm. gloſſ. p. 10. Übrigens bedeutet thëhein, dëhein bei O. und N. noch immer ullus, aliquis und niemals nullus, nemo (wofür nihein, nëhein, nohein); erſt nachher entwickelt ſich ein ſchwanken in die negation, das mhd. *dechein* kann ſowohl ullus als nullus ausdrücken. Im 12. jh. begegnet

111 39. 41. 69. *dih-*, *ſih-*, *nih-* will Graff [1, 321. 323] aus pronominalſtämmen *da*, *ſa*, *na* leiten. Dieſe kühnheit ſcheint mir aber zu unſicher; wir bekämen auf ſolchem wege eine menge ſtämme in die ſprache, die gar nicht mehr mit den lebendigen formen zuſammenhiengen. Der ſtamm *ſa* iſt freilich noch im goth. vorhanden, führt aber auf kein ſi-h, und das nih, noh von der negation zu trennen und auf ein poſitives na zurückzubringen verwickelt in andere ſchwierigkeiten.

noch oft *dichein, dihein,* namentlich in Alex., Pilat., pf. Chuonr. und der kaiſerchr. [*dechein* Parz. 160, 12; *dehein* Parz. 160, 13; Hartmann (wb. zu Iwein 61), Nib., Walth. Thüring. *ichein* mitth. des thür. vereins III. 4. 65. 66. 68. 78. 82. 83 (irgend ein), *dichein* ibid. 68]. Mit dem 14. jh. hebt das wort an auszuſterben*) [deheinerley ſynon. 1522 b°].

c. vor *huëdar* [Graff 4, 1221]. ein ahd. dihhuëdar oder dihwëdar (alteruter) iſt nicht vorhanden; erſt N. gebraucht einigemal *dewëder* für eins von beiden Bth. 165ᵇ. Ariſt. 456ᵃ und W. 13, 19 die partikel *dewëder*. Die ſchreibung dewëder, und nicht dehwëder, ſtimmt zu jenem de hein ſ. dehein und ſcheint der erklärung aus *dih* zu widerſtreiten. Das mhd. ziemlich häufige 41
dewëder, dewëdere kann bald einer von zweien, bald keiner von zweien ausſagen, vgl. a. Tit. 23. Iw. 1046. Parz. 275, 25. 703, 30. 746, 11. 766, 20. Nib. 2303, 2.

d. vor *huëlihhêr* und *huër?* man darf ein dihhuëlih und dihhuër aus dem analogen ſihhuëlih und ſihhuër folgern, belege ſind nicht beizubringen. Doch ein ſeltnes mhd. *dewëlh* liefert Berth. 90.

5. mit *fih* [nicht *fihi*, ſondern *fe*]**) werden ein, huër und huëlih verbunden, nicht aber einic und huëdar; die bedeutungen entſprechen der compoſition mit dih, es ſcheint, daß einzelne ſchriftſteller, die *fih* praefigieren, das *dih* meiden und umgekehrt.

a. *fih* vor *ein* im ahd. noch nicht aufzuweiſen; mhd. in einigen gedichten des 12. jh., namentlich in der kaiſerchron., in Rother, Lampr. Alexander und in Athis, vgl. *fichein* (ullus, aliquis) kaiſerchr. 923. 1639. 5051. 9241; Rother 570. 587. 663. 1118. 3327. 3729. 3721. 3743. 4272. 4808. 5084. Alex. 977. 1495. 6324. Hartm. von geloub. 139. 145. gr. Ruod. C°, 13. Diut. 1, 9. 22. [pf. bei Wiggert 5, 3. 9, 5.] Fragm. bell. 2244. fohein, vielleicht f. fichein, doch cod. pal. [112] 48ᵇ [= Rol. 128, 6] gibt dehain.

b. vor *huër* [Graff 4, 1191]. ahd. *fihwër* (aliquis) T. 31, 3. 69, 9; *fihwaz* (aliquid) T. 27, 1. 31, 6. 138, 8. 159, 5; *fihwënan* (aliquem) T. 95, 1; *fihhiû* (aliquo) T. 114, 2; *fihwanne* (aliquando) T. 160, 4; *fihwo* (? fihhiû) *min* (quo minus) T. 162, 1. Da bei T. das interrogativum kein anlautendes h mehr hat, ſo darf nicht etwa ſi huër angenommen werden, auch ſteht in der handſchrift ſih wër, ſih waz getrennt. [fihuuër leicht gemiſcht mit ſohuër, ſwer (ſ. 44).]

---

*) das provenz. *degun* (aliquis) Raynouard 1, 245 iſt dem deutſchen dehein nachgebildet, wie negun dem nehein.

**) es iſt mir eingefallen, bei dem *fih* an den imp. von ſehan und an die partikel *fê* (ecce) zu denken, ob vielleicht *fihwër, fihwanne* dem lat. ecquis, ecquando [A. Grotefend §. 103, 2] zu vergleichen wäre? aber warum nie fê wër? und dann das alts. *fêhverr*!

c. vor *huëlîh* [Graff 4, 1214]: *ſihuëlîh* (aliquis) T. 15, 6. 109, 2. (Matth. 19, 3.) 138, 9. *ſiuëlihin* (quem) Diut. 2, 349ᵃ [und *ſuuëlîh*].

Anmerkung zu 4 und 5. Keine der übrigen mundarten, außer der ahd. und mhd., zeigt ſonſt zuſammenſetzungen mit *dîh* und *ſîh*. Nur im altn. beſteht ein dem ſihhuër analoges *ſërhverr* [Giſlaſon ſchreibt *ſjerhver*], das offenbar mit dem dat. ſër gebildet iſt und bei Biörn durch omnis [enhver] erklärt wird.
42 Die dän. umſchreibung hver for ſig, jeder inſonderheit, erläutert das compoſitum*).

6. Das goth. demonſtrativum *ſa, ſô, þata* pflegt dem hvazuh, hvôh, hvah praefigiert zu werden dergeſtalt, daß zugleich noch ein relatives ſaei, ſôei, þatei unangehängt nachfolgt. für ein ſuffix kann letzteres nicht gelten, außer etwan im neutr. bei der kürzung des þatei in *þei* (oben ſ. 15). So entſpringen die formen *ſahvazuh ſaei* (quicunque) Matth. 10, 32. Marc. 9, 37. 42. 10, 11. 43. Luc. 7, 23. 9, 48; *ſôhvôh ſôei* (quaecunque) ohne beleg: *þatahvah þatei* (quodcunque) ohne beleg, die contraction *þatahvahþei* ſteht Joh. 15, 7. 16. Statt des ſaei hinter ſahvazuh gleichbedeutend auch ïzei, *ſahvazuh ïzei* Joh. 16, 2. 19, 12. Im obliquen caſus hat das nachfolgende pronomen meiſt einen andern. cujuscunque würde fürs maſc. und neutr. *þishvizuh* mit nachfolgendem ſaei oder þatei (þei) lauten, *þishvizuhþei* belegt Marc. 6, 22; fürs fem. þizôshvizôzuh ſôei; noch weniger aufzuweiſen ſind dat. und accuſative wie þammahvammêh (cuicunque) þanahvanôh (quemcunque), vielmehr wird ein unveränderlicher gen. *þis* auch dieſen caſus praefigiert: *þishvammêh* (cuicunque) Marc. 4, 25. Luc. 4, 6. *þishvanôh* (quemcunque) Matth. 10, 33; ja ſelbſt im nom. ſg. neutr. *þishvahþei* (quodcunque) Marc. 7, 11. 6, 23. 11, 23. Joh. 11, 22. 16, 23. und im nom. ſg. maſc. *þishvazuh* (quicunque) Marc. 11, 23. Pluralcaſus kommen nicht vor, aber das analog gebildete adverbium *þishvaduh þadei* (quocunque) Matth. 8, 19. Marc. 6, 56. Luc. 9, 57 und verkürzt *þishvaduhþei* Marc. 6, 10; *þishvaruhþei* (ubicunque) Marc. 9, 18. [vgl. *þishun* (maxime) oben 33.] Offenbar iſt das *þis* ſchon abſtracter und untrennbarer, man könnte nicht ſchreiben þis hvazuh, wohl aber ſa hvazuh uncomponiert. [Lat. quicunque getrennt: quam rem cunque Hor. carm. I. 6, 3; quo nos cunque feret I. 7, 25; quem fors dierum cunque dabit I. 9, 14.] — Weder das ahd. dër, diu, daz, noch das agſ. ſe, ſëo, þät, noch das altn. ſâ, ſû, þat werden auf dieſe gothiſche weiſe vorgeſetzt. Doch mag dem goth. praefix þis verglichen werden das ahd. *thës* ſô wëliches nû (cujuscunque) Jun. 236. und thien ſô wëlichên (quibuscunque) ibid. 248.

43 7. Der Gothe unterſcheidet zwei verwandte partikeln, *ſva*

*) im altn. wird *ſër* auch vor adj. und partic. geſetzt, z. b. ſërgôdr, ſërlyndr, ſërrâdr, ſërvitr, ſërhlïfinn, ſërhöfdadr (Vaſþr. 33, 6), ſërlundadr, ſërplæginn, ohngefähr mit der bedeutung des ahd. *funtar*, vgl. gramm. 2, 766. 767.

(οὕτω, ſic)*) und *ſvé* (ὡς, ut) [Bopp vgl. gr. 189], zu dem demonſtrativſtamm ſa, ſô ſcheinen ſie (gleich dem οὕτω zu οὗτος) unter der vorausſetzung zu gehören, daß das v eingeſchoben iſt, etwa wie ſich lat. qva-, goth. hva- neben dem ſanſkr. ka- (oben ſ. 2.) entwickelte. [Eingehendes v wie in foror, ſviſtar; ſanctus, ſvikns (195)? altn. þvi für þi.] Beide zuſammengeſtellt *ſvaſvê* entſprechen dem gr. καθώς, lat. ſicut. Ahd. verfließen beide partikeln in die eine form *ſô*, ſei dies nun aus ſuo, ſwo verderbt oder dem urſprung aus ſa treuer geblieben; jenes goth. ſvaſvê lautet demnach ahd. *ſôſô***), und noch mhd. nicht anders, erſt ſpäter iſt unſer nhd. *ſowie* aufgekommen. Auch im agſ. drückt eine form beide wörter aus, nämlich *ſvâ*, ſicut heißt *ſvâ-ſvâ*. Ich werde im verfolg bei den correlativpartikeln auf den urſprünglichen ſinn des *ſva* und *ſvê* zurückkommen [vgl. 164. 192. 196].

Dieſelben partikeln dienen nun, indem ſie ein adjectiv zwiſchen ſich nehmen, das griech. ὅσος zu umſchreiben: *ſva* ſilu *ſvê* (quantum, ὅσα) Marc. 10, 21. Joh. 16, 13. Rom. 15, 4; *ſva* managái *ſvê* (ὅσοι, quotquot) Marc. 6, 11. 56. Luc. 9, 5; *ſva* lagga hveila *ſvê* (ὅσον χρόνον) Marc. 2, 19. Gleich zuläßig iſt es im ahd. zu ſagen: *ſô* vilo *ſô; ſô* managê *ſô; ſô* langa huîla *ſô;* und im agſ. *ſvâ* fêla *ſvâ; ſvâ* manego *ſvâ; ſvâ* lange hvîle *ſvâ*. Allein dieſe mundarten gehen weiter und wenden die nämliche wortſtellung auch auf die einfachen pronomina an. Drückte der Gothe den begriff quicunque aus durch *ſa* hvazuh *ſaei*, ſo begegnen wir dafür einem ahd. *ſô* huër *ſô*, einem agſ. *ſvâ* hvâ *ſvâ****). Ein goth. ſva hvazuh ſvê wäre freilich unſtatthaft, doch ſcheint ſelbſt durch jene abweichung die verwandtſchaft zwiſchen 44
ſa und *ſva*, wovon wir ausgiengen, beſtätigt zu werden. Wirkliche praefixe und ſuffixe, die hier nebeneinander eintreten, ſcheinen erſt im verlauf der zeit durch die entziehung des accents zu entſpringen, nicht ſelten kann auch das zweite ſô durch ein anderes wort von dem pronomen getrennt werden. Folgende

---

*) *ſva* könnte, wie hva das neutrum zu hvas, das verlorne und durch þata erſetzte neutrum zu dem ſtamm *ſa* ſein; ich vergleiche ihm die lat. partikel ſi, deren auf wenn eingeſchränkte bedeutung nicht hindert eine frühere allgemeine und mehr pronominale zu muthmaßen, und deren i wie in dem ſanſk. neutrum kim von ſtamm ka zu deuten wäre. Beſtätigung finde ich in dem lat. *ſic*, das der formation und bedeutung nach mit dem goth. *ſvaþ* zuſammentrifft.

**) bemerkenswerth *ſôſa* Diut. 1, 513ᵃ, neben ſôſô 514ᵇ.

***) der begriff *quicunque* enthält jederzeit in ſich ein relativum, das auf ein unbeſtimmtes, zugleich mit darin ausgedrücktes pronomen geht, und iſt aufzulöſen: omnis, qui oder quilibet, qui. Die goth. conſtruction hat das relativum in dem zweiten *ſaei*, die ahd. in dem zweiten *ſô*. Das nhd. ſwër, das nhd für ſwër ſtehende wer, läßt ſich immer in den begriff von *jeder, der* zerlegen.

einzelne fälle, die jedoch nur der hochd. ſächſ. und frieſ. ſprache gemein, der nord.*) völlig fremd ſind:

a. ahd. *ſô huër ſô* (quicunque, quisquis) K. 30. Maßm. abſchw. 162. 88 [= Weißenb. patern. und glaube]. *ſô wër ſô* O. I. 3, 33. T. 59, 4. 112, 3. *ſô wër ſô ſi* (quicunque ſit) Jun. 177; *ſô huaz ſô* (quicquid) K. 30 *ſô waz ſô* O. V. 8, 10. T. 164, 1. 168, 4. aſſimil. ſô waſſô Diut. 1, 501ᵇ; im obliquen caſus *ſô huës ſô* (cujuscunque) Diut. 1, 496ᵇ *ſô huëmu ſô* (cuicunque) *ſô huëman ſô* (quemcunque) *ſô wëman ſô* T. 183, 2. Weibliche und pluralcaſus können nach 1, 798 nicht vorkommen und müßen durch die folgende bildung erſetzt werden. Analoge adverbia ſind *ſô wara ſô* (quolibet) Diut. 1, 524ᵇ *ſô wâr ſô* (ubicunque) O. III. 3, 12. 7, 53. 14, 76. IV. 21, 27. *ſô* (es ſteht ſe) *warôt ſô* (quocunque) Diut. 2, 374. [ſ. nachtr.] Schon im 9. jh. beginnt das zweite ſô häufig wegzubleiben, z. b. *ſô wëmo* (cuicunque) O. I. 15, 32 (wo nichts zu ändern); *ſô wô* (utcunque) gl. caſſ. *ſô wër* (quicunque) T. 44, 9. 29; N. hat überall *ſo wër, ſo waz, ſo wën* und gibt dem vorſtehenden ſô weder längezeichen noch accent, vielmehr fällt letzterer ganz auf das pronomen: ſo wér, ſo wáz, ſo wén. Auch bei O. erſcheint ſô jederzeit unaccentuiert, woraus man eine nähere anlehnung der partikeln an das pronomen folgern darf, obgleich ſie bei O., T. und N. getrennt geſchrieben werden. Mhd. iſt das vorausgehende ſô zum völligen praefix geworden und das nachfolgende wird in der regel ausgelaſſen: *ſwër, ſwaz, ſwës, ſwëm, ſwën* und in den partikeln *ſwie, ſwâ, ſwenne;* denkmäler des 12. jh. namentlich pf. Chuonr. bieten mitunter das vollere *ſowër, ſowaz, ſowën, ſowâ* dar, vgl. fragm. 235. 318. 640. 726 [= Rol. 25, 5. 28, 5.
145 46, 3. 49, 17]; bisweilen folgt aber noch ſpäterhin das zweite ſô nach, z. b. *ſwër ſô* En. 123, 38. *ſwaz ſô* En. 123, 39. Nib. 217, 3. *ſwâ ſô* Nib. 130, 1. 1739, 2. *ſwie ſô* Nib. 511, 1. *ſwie* liep *ſô* En. 123, 35. einigemal wird auch das demonſtrativ nachgeſetzt, z. b. *ſwër dër* wëlle Ben. 87. 110. Parz. 99, 16, was an das goth. ſa-ſaei erinnert. [ſ. nachtr.] — Nhd. verſchwindet das praefix nach und nach gänzlich, das bloße interrogativum drückt den unbeſtimmten begriff zugleich aus, oder dieſer muß durch andere partikeln hervorgehoben werden. —

*) die nord. ſprache muß das mhd. ſwër, ſwaz, wenn ſie es ausdrücken will, weitläuftiger umſchreiben. iſländ. *hverr ſem helſt* (quicunque) ſchwed. *hvilken ſom helſt, hvem ſom helſt;* dän. *hvadſomhelſt* (quodcunque). ähnlich iſt das nhd. *wer da, wer nur, wer etwa.* Doch bedient ſich die ſchwed. ſprache auch des praefixes *e* für das lat. ſuffix cunque, vgl. unten nr. 14.

771 44. Statt des zweiten *ſô* kann ahd. geminiertes *ſôſô* (ſ. 165) folgen: ſô wito ſôſô O. I. 11, 4 und ſôwâr ſôs Ludw. lied.

45, 5. *ſwer der* welle ſcheint gleichzuſtellen mit ſwer *der* iſt, der = dâr (Lachm.)

Das altſ. *fô huie fô, fô huat fô, fô huëna fô* ſtimmt zur ahd. form. Mnd. häufig, z. b. im Sſp. *ſwë* (quicunque) *ſwës* (cujuscunque) *ſwën* (quemcunque) *ſwat* (quodcunque) [*ſwat* magdeb. urk. a. 1324 (neue mitth. des thür. vereins 2, 313)]; oft aber auch *ſwë ſo, ſwat ſo;* zuweilen, z. b. in den bremer ſtatuten *ſo we, ſo wat.* — Die agſ. form lautet *ſwâ hwâ ſwâ, ſwâ hwät ſwâ, ſwâ hwäs ſwâ, ſwâ hwam ſwâ, ſwâ hwone ſwâ;* belege ſelbſt bei den dichtern, Cädm. Gen. 438. 483. 755 u. ſ. w. Im engl. hat ſich nicht das praefix, wohl aber das ſuffix in den formen *whoſoever, whatſoever* erhalten. Altfrieſ. *ſâ hwâ ſâ* (quicunque) *ſâ hwet ſâ* (quodcunque) *ſâ hwer ſâ* (ubicunque), wofür belege allenthalben in Af.; bloßes *hwâſâ, hwerſâ* Richth. 156[a.b]. Mnl. gedichte zeigen manchmal noch die volle form *ſo wie ſo* (quicunque) *ſo wat ſo* (quodcunque) *ſo waer ſo* (quocunque); belege hat Huyd. to Stoke 1, 44. Zuweilen fehlt das vorgeſetzte, zuweilen das nachſtehende ſo, z. b. *wat ſo* Fl. en Bl. 1119 *ſo wat* Maerl. 1, 323. *waer ſo* Maerl. 1, 53. *wie ſo* wille Rein. 769. Im ganzen aber, während in mhd. gedichten ſwër und ſwaz auf allen blättern anzutreffen ſind, erſcheinen die mnl. *ſowie* und *ſowat* nur ſehr ſelten, namentlich bei Maerlant. Dagegen bedient ſich die nnl. ſprache noch in gewiſſen fällen des *zo wat zo.*

b. ahd. *ſô huëlîhêr ſô* (qualiscunque). dieſe bildung hilft beſonders die mangelnden weiblichen und pluralcaſus der vorigen zu erſetzen. belege: *ſô wëlîhêr ſô* (quilibet) Diut. 1, 502[b] 515[b] 519[b]; *ſô wëlîhiu ſô* Diut. 1, 301[a] T. 165, 4; *ſô huëlîhes ſô* K. 119; *ſô wëlîhemo ſô* (qualicunque) K. 82; *ſô wëlîhêrn ſô* (qualicunque f.); *ſô wëlîcha ſô* (qualemcunque f.) K. 83; *ſô wëlîchû mëzû ſô* (quolibet modo) K. 76; *ſô wëlîh* wîb *ſô* wâri (quaecunque mulier fuerit) O. I. 14, 11. *ſô wëlîh ſô* (quodlibet) Jun. 176 (wo fehlerhaft walih); *ſô wëlîhhêm ſô* (quibuslibet) K. 100; *ſô wëlîhu ſô* (quaecunque pl.) T. 173, 2. Später ſchwindet auch 46
hier die zweite partikel: *ſô wëlîh* T. 44, 7. und bei N. *ſo wëlêr* (quicunque) *ſo wëlemo* (cuicunque) Bth. 50[a]. — Mhd. *ſwëlher, ſwëlhiu, ſwëlhez.* Mnd. *ſwëlk,* in den brem. ſtat. häufig *ſo wëlik.* — Altſ. *ſô huilic ſô.* — Agſ. *ſwâ hwilc ſwâ,* acc. *ſwâ hwilcne ſwâ,* oft mit zwiſchengeſetztem ſubſtantiv, z. b. *ſwâ hwilc* man *ſwâ, ſwâ hwilc* hûs *ſwâ.* — Mnl. beiſpiele habe ich nicht bemerkt.

c. *ſô huëdar ſô* (utercunque, wer auch von zweien) *ſô wëdar ſô* O. I. 22, 15. IV. 23, 38. Später bloß *ſo wëder.* Mhd. *ſwëder,* z. b. Iw. 1085. *ſwëder* unſer einer Nib. 113, 2. Agſ. *ſwâ hwäder ſwâ.*

d. auf gleiche weiſe werden einzelne adverbia zwiſchen beide partikeln geſtellt: *ſô ofto ſô* (quotiescunque) hrab. 973[a] K. 109, was wir noch nhd. durch *ſo oft* ausdrücken. Agſ. *ſwâ* oft *ſwâ, ſwâ* ford *ſwâ.*

8. *Hwê,* urſprünglich ein caſus von hvas, überſetzt das gr. *τίνι* und dient verbunden mit den praepoſ. du und bi für die fragpartikeln *κατὰ τί* (bi hvê) *διατί* (du hvê); hváiva (*πῶς*) ent-

ſpringt aus hvê áiva. Es wird aber auch mit den adjectiven leiks (aequalis) und láuds (magnus) zuſammengeſetzt, um die pronominalverhältniſſe der beſchaffenheit oder größe zu bezeichnen. *Leiks*, in ſeiner einfachen form, hat ſich im goth. nicht erhalten, bloß in den compositis galeiks und miſſaleiks; *láuds*, deſſen bedeutung keine andere als groß ſein kann, fehlt ſonſt gänzlich, denn von dem ſubſt. láuþs muß es unterſchieden werden. [Zu *hvêláuds*, *fraláuds*, *famaláuds* vergleicht Bopp vgl. gr. p. 19 ſkr. *vant* und lat.-*lens*, *lentis*. Altf. *huand* Hél. 87, 6? = quantum? (vgl. huanda, alth. huanta = quando). Gl. bern. *iwent* (aliquantum) Diut. 2, 199. — f. nachtr.] *hvêleiks*, *hvileiks* iſt nun qualis, *ποῖος*, *ποταπός*, Matth. 8, 27. Luc. 1, 29. 7, 39. Joh. 12, 23. II. Cor. 10, 11; *hvêláuds* quantus, *πόσος* II. Cor. 7, 11. das relative *ὅσος* gibt Ulphilas II. Cor. 1, 20 durch *hváiva managa* [hvan managans (*πόσους*) Marc. 8, 5], warum nicht durch hváiva láuds?

Ahd. lautet jenes hvê *huiû* (analog dem goth. þê ahd. diû) bihvê pihuiû, duhvê zihuiû. Das adj. *lîh* beſteht, wie das gothiſche, in kilîh und miſſalîh; ein entſprechendes *lôt* ſcheint verſchwunden, ich weiß nicht, ob in der gl. ainlôt ſtat ker. 145[b] Diut. 1, 144 [Graff 2, 192] eine ſpur iſt, denn man darf wohl nicht abtheilen: ain lôtſtat; das adj. einlôt hätte ohngefähr magnus, almus zu bedeuten? [vgl. Leyſers pred. p. 152 alſô *lôte* (beſchaffen).] Auch findet ſich kein ahd. dem goth. hvêláuds paralleles huiûlôt, huëlôt, wëlot*) [*huald* quotus, *fuald* totus Hpt. 5, 196; ſymb. 378 ſteht hu ald, fuæ ald, vgl. *πηλίκος*, *τηλίκος* (48)[1])], ſondern der
47 begriff von *πόσος* wird durch *huêo manag* ausgedrückt. Für das goth. hvêleiks ſcheinen ſich dagegen zwei verſchiedne ahd. ausdrücke zu ergeben, *huëlîh* und *huiolîh*. huëlîh**), dem wir ſchon vorhin, bei der verbindung ſô huëlîh ſô begegneten, hat mehr die bedeutung von quis, huiolîh (und nie findet ſich ein ſô huiolîh ſô) mehr die nachdrücklichere von qualis. Man vergleiche *huuëlîh* (quis) J. 25, 19. *huuëlîhhes* (cujus) J. 23, 21. und *wielîh* (qualis) Jun. 247; *huëlîhhiu* (quae) K. 48 *huialîhhî* (qualitas) K. 39; *huêolîh* (qualis) Maßm. abſchw. 92 [Weißenb. glaube]; vorzüglich aber eine ſtelle, wo beide pronomina nebeneinander gebraucht werden, T. 138, 7 *wiolîh* inti *wëlîh* wîb (quae et

*) ſollte das *wetig* (qualis, quantus) der Schweizerſprache (Stalder dial. p. 117) aus weletig, welôt entſpringen? der ausfall des l wie in wetti, ſetti f. welti, ſelti (vellem, deberem) [vielmehr = wietanig (ad 63)].

[1]) hierher gehört das merkwürdige *wëloht* (cujus generis) gute frau 913. 1063.

**) ſonderbar und verwerflich ſcheint die ſchreibung *walîh* ker. 202[a] Jun. 176.

771 46. 48. dem goth. hvêláuds, fraláuds wird vielleicht ein agſ. hûlâd, fwælâd für *hûleâd*, *fwæleâd* entſprochen haben, wenn die f. 181 verſuchte emendation richtig iſt.

qualis femina), obgleich hier erwartet werden ſollte: wëlih inti wiolih. Doch ſteht auch monſ. 374 *wëlihhî* (habitus). O. gebraucht *wëlîh* II. 4, 23 verſchieden von *wialîh* II. 4, 70, beide aber nicht oft. N. unterſcheidet beſtimmt zwei formen *wël* (für wëlh, wëlih, wie er tril für trilih Bth. 210ᵇ ſchreibt) [ſ. nachtr.] und *wiolih. wël, wëlêr* iſt ihm quis, *wëlîu* quae Ariſt. 443ᵇ [*wëlez* quid Bth. 252ᵇ (wo io*wëlez* = jedes, infra p. 52)] *wëles* cujus, *wëlemo* cui Bth. 50ᵃ. Ariſt. 446ᵃ, *wëlero* cui ſ. *wëlen* quem, *wëlea* quam Bth. 244ᵃ. *wëlên* quibus Bth. 83ᵇ; *wiolih* aber qualis Bth. 175ᵇ Ariſt. 384ᵇ 439ᵇ. *wiolîchî* qualitas. Ariſt. 432ᵇ 438ᵃ. In den pſalmen wird inzwiſchen für wiolih auch geſchrieben *wicolîh* pſ. 437ᵃ *wielîh* 421ᵃ, ja *wëlîh* 427ᵃ·ᵇ Bth. 176ᵃ, inſofern dieſes nicht einerlei mit *wël* iſt. W. kennt bloß *wëlîh* für qualis. Hat nun jene unterſcheidung grund, ſo müſte man zwar *huëlîh* auf das goth. hvêleiks, *huiolîh* huiêolih*) vielleicht auf ein unbelegbares goth. hváivaleiks zurückführen. Oder ſind beide ahd. formen nur *ein* wort, *huëlîh* die mehr abſtracte und abgeſchliffene, *huiolîh* die vollere und nachdrücklichere? — Der begriff quantus wird im ahd. durch *huêo mihhil*, der von quot durch *huêo manag, huêo filu* gegeben, vgl. *wêamihilî* (quantitas) K. 60 *wio michel* N. Ariſt. 384ᵇ *wê managa* monſ. 389. *wio manag* O. I. 17, 2. *wio maneg* N. Cap. 332ᵃ 343ᵃ. *wio filo* Jun. 247. die belege lehren, daß auch wio manag für quantus ſteht.

Altſ. *huilîc;* agſ. *hvîlc* (hvylc, ſelten hûlîc); altfrieſ. *hwëlîk,* 48
z. b. Richth. 55ᵃ 65ᵃ, oft aber auch gekürzt in *huëk* Richth. 41ᵃ 63ᵃ oder in *hok* Richth. 153ᵇ 154ᵃ 181ᵃ, doch nicht als reines interrogativ, ſondern im ſinn von quilibet. altn. *hvîlîkr;* ſchwed. dän. *hvilken;* altſchw. *hocken, holken* (Ihre 1, 885) altdän. *hvicken* (Molb. rimkr. p. 324); auch in keiner dieſer mundarten ſpur des goth. hvêláuds, ſondern dafür agſ. *hû micel,* altn. *hverſu mikill.*

Mhd. *wëlh* (qualis), bei Boner auch noch *wël; wie michel* (quantus). Nhd. *welch* und *wie groß.* Nnl. *welk* und *hoe grot.* Engl. *which* und *how great, many, much.* [Plattd. *wol,* Agricola, für quis, und daneben *welker* für qualis.]

9. Dem lat. qualis und quantus ſteht ein talis und tantus correlativ zur ſeite, dem gr. *ποῖος, ηλίκος* und *πόσος* ein *τοῖος, τηλίκος* und *τόσος;* hiernach ſollte auch dem goth. hvêleiks und

*) es iſt ſehr zweifelhaft, ob man ahd. huêo oder huio (quomodo) beßer ſchreibe; N. wio entſcheidet nicht, da er überall den diphthong io circumflectiert (îo).

47, 17. folgt *tril* aus trilero? und hat N. würklich *wel* 771
ohne endung? ſpäter iſts keine ſeltenheit. Wie iſts f. 48 mit *fol?* (Lachm.) Die angeführten belege geben freilich keine als flectierte formen.

hvêlâuds gegenüber ein þêleiks und þêlâuds erwartet werden. allein dieſe bildungen ſind unerhört, es wird dafür mit der partikel des demonſtrativen ſtamms ſa componiert und zwar wiederum nicht mit dem analogen ſvê*), ſondern mit *ſva*. Goth. iſt alſo *ſvaleiks* (τοῖος, τοιοῦτος) Marc. 7, 8. 9, 37. Luc. 18, 16. und *ſvalâuds* (τόσος, τοσοῦτος) Matth. 8, 10. Joh. 14, 9. Luc. 7, 9. anzuführen. Ahd. *ſôlîh* (talis) J. 81, 22. K. 109. 110. 116; bei O. *ſulîh* I. 3, 20. 8, 9; bei T. bald *ſolîh* 13, 7, bald *ſulîh* 54, 9. N. hat meiſt *ſolîh, ſolîh*, ſeltner *ſol*, jenem wël entſprechend, vgl. den gen. *ſolêes* pf. 327ᵇ. — Altſ. *ſulîc;* agſ. *ſvîle* (ſvyle, zuweilen ſvêle und ſulic); engl. *ſuch;* mnl. *ſulk*, nnl. *zulk*. [Das mnl. *ſulk* bedeutet häufig quidam: Maerl. 1, 83. 120. 203; Stoke 2, 528. 3, 243. 261; Lanc. 37285; vgl. altfranz. *tel* dit.] — Mhd. *ſolh*, zuweilen noch *ſolich*, öfter *ſëlh* Iw. 173. 1835. 2419. 2628. 4576. Walth. 50, 25. 76, 19. MS. 1, 83ᵃ ja ſogar *ſëlk* geſchrieben MS. 1, 10ᵇ 13ᵃ 81ᵃ 156ᵇ, beim Boner *ſölk*. Nhd. *ſolch*. [Schweiz. *ſölig* Stald. 2, 377. Gehört hierher auch das oberd. *ſell* Stald. 2, 369, Schmid 491, oder entſpringt es aus *derſelbe*? (vgl. ſelt mit daſelbſt). *ſo ein* für ſolch: geriethen in *ſo eine* ſpielhitze. Leipz. avant. 2, 35. auf *ſo eine* art (eine ſolche) 2, 137.] — Altn. *ſlîkr* f. ſvâlîkr, ſolîkr, aber die verkürzte form ſchon überall in der edda, vgl. Grip. 43, 8. Atlam. 55, 10. 89, 1; altſchw. *ſalik, ſlik* (Ihre 2, 660) dän. *slig* (neben hvilken!). Altfrieſ. kann ich kein *ſek, ſok* (analog dem hwek, hok und dem engl. ſuch) nachweiſen. — Das goth. *ſvalâuds* iſt in allen ſpäteren mundarten ausgeſtorben**) [49] [ſuæld (46)], und muß ahd. durch *fô mihhil* oder *fô manag* (Diut. 1, 506ᵃ) ausgedrückt werden.

Bemerkenswerth ſcheint, daß dem goth. ſvaleiks oft das einfache demonſtrativ vorangeht: *ſa ſvaleiks* (ὁ τοιοῦτος); þana ſvaleikana (τὸν τοιοῦτον) II. Cor. 12, 2; þái ſvaleikái (οἱ τοιοῦτοι) II. Cor. 11, 13; þizê ſvaleikáizê (τῶν τοιούτων) Luc. 18, 16; nicht gerade durch nachahmung der einſtimmenden griech. vorausſtellung, da ſich auch ahd., obgleich ſchwachformiges, *dër ſolîcho* N. pf. 422ᵃ findet und dëmo ſolichen Bth. 124ᵇ, die ſolichen pf. 418ᵇ dëro ſolichôn 393ᵃ.

10. die vorhin gemuthmaßten goth. *þêleiks* und *þêlâuds* (talis, tantus) werden durch die ſächſ. und nord. ſprache gerechtfertigt. Agſ. *þîlic*, talis (und verkürzt þyle, þile, zuweilen þillic); altn. *þîlîkr*. Ein ahd. *dîulîh*, diolih, dëlih iſt nicht aufzuweiſen (vgl. das adv. *dhiû chilihho* J. 43, 5), ein altſ. thiulîc in einigen ſtellen zweifelhaft, wo es auch von dem ſubſt. thiu (ſervus) her-

*) mit *frê* zuſammengeſetzt ſcheint *frêkunþs* (γνωτός, valde notus, notiſſimus) Luc. 8, 17, wofür öfter *frêkunþs* Marc. 4, 22. 8, 32, nach dem wechſel von hvêleiks, hvileiks. dieſem *frê* vergleiche ich quam in quamplures, quamplurimi, quamprimum.

**) auch hier ſei an das ſchweiz. *fëttig* Stald. 2, 377. erinnert. [potius (wie ſ. 63) ſotanig.]

geleitet ſein und ſervilis, humilis (ahd. dëolih K. 49) heißen könnte. Welche unterſchiede der bedeutung zwiſchen dem altn. ſlikr und þvilikr, zwiſchen dem agſ. ſvilc und þylc ſtattfanden, läßt ſich kaum angeben; beide pronomina überſetzen abwechſelnd im agſ. N. T. das lat. talis, und in der that ſcheint eins von beiden überflüßig. Tyrwhitt, Ritſon und Weber erklären das in altengl. gedichten nicht ſeltne *thilk* fehlerhaft this ſame (agſ. ſë ylca), engl. volksmundarten geben noch *thick, thuck, theck**). Das altn. þvilikr lautet altſchwed. *tylik, tolik, tolkin, tocken***) (Ihre 2, 882. 914) altdän. *thelig, thöllig, delig* (Molbechs rimkr. p. 352. gaml. teſt. p. 623. danſk ordb. 1, 594[b]); neuſchwed. *dylik*. Ein altfrieſ. *thek, thok* (nach analogie von hwek, hok) habe ich ſo wenig angetroffen als ſwek, ſok, inzwiſchen führt Wiarda im wb. p. 10. ein *alduk* (talis) an.

11. Wie hvêleiks, hvêláuds; ſvaleiks, ſvaláuds; þêleiks, þêláuds ſind endlich die goth. *ſamaleiks* Marc. 14, 56. 59. und *ſamaláuds* Luc. 6, 34 gebildet, beide ἴσος ausdrückend, eigentlich aber jenes ebengleich, dieſes ebengroß. Den übrigen dialecten iſt nur das erſte bekannt. ahd. *ſamalîh* O. I. 1, 61. V. 25, 65; mhd. *ſamelîch*, vgl. ſolhe u. ſameliche Maria 161, 38. ſpäter *ſemlich;* altn. *ſamlikr* (ſimilis). Im gr. ὅμοιος, ὁμοῖος ſind die letzten ſilben zu nehmen wie in τοῖος (talis), weshalb die analogie von ſimilis unverkennbar.

12. Schwierigkeit macht die erklärung des agſ. ſtets in ſchwacher form mit vorgeſetztem artikel ſtehenden *ſë ylca, ſëo ylce, þät ylce* (idem, eadem, idem); ſpätere quellen ſchreiben auch *ilca, ilce;* die altengl. gedichte haben noch häufig this *ilke*, that *ilke*. Heute iſt das wort veraltet und durch the ſame verdrängt. Die andern deutſchen ſprachen kennen es durchaus nicht. Einfaches pronomen ſcheint es nicht, ſondern zuſammengeſetzt wie hvylc, ſvylc und þylc, nur daß dieſe gerade in ſtarker form vorkommen. Meine vermuthung iſt, aus der goth. partikel *ei*, die ſich zum ſtamm *is*, wie hvê, þê und ſvê zu andern pronominalſtämmen verhält (oben ſ. 14), könne ein goth. pronomen *eileiks, êleiks*, von dem freilich nicht die geringſte ſpur geblieben iſt, entſpringen; dieſes wäre dann das agſ. ylc, ylic, ylc, ilc. Offenbar iſt auch das lat. idem mit dem ſtamm is, ea, id gebildet und im griech. αὐτός begegnen ſich die begriffe is und idem; da nun αὐτός nicht bloß ſelbſt, ſondern auch allein bedeutet, vgl. μόνος; ſo dürfte wirklich οἶος (ſolus) dem agſ. ylc ſo nahe liegen als ποῖος, τοῖος, οἷος dem hvylc, þylc, ſvylc. Nach einem ahd. iulih, ëlih wäre zu ſuchen. — Dieſes agſ. ylc, engl. ilk hätte man ſich zu vermiſchen mit dem nl. elk (agſ. ælc).

13. Die partikel *ga* (2, 733. 734. 832), wie ſie vor ſub-

*) Junius etym. anglic. ſ. v. thilk; bei Nares darf man pronomina u. partikeln nicht ſuchen.

**) zufällig ähnlich dem litth. toks.

ſtantiven den begriff der geſellſchaft und vereinigung bewirkt, bringt auch den von quilibet, omnis hervor, wenn ſie den interrogativen praefigiert ſteht. Aus dem goth. iſt jedoch kein beleg zu entnehmen, weil da derſelbe begriff durch das ſuffix *uh* gewonnen wird. Dieſes uh haben wir dem lat. que, ſo wie *hun* dem quum, cum verglichen, 2, 751. 752 aber für *ga* ein älteres *ha* und verwandtſchaft mit dem lat. cum gemuthmaßt. Eine berührung zwiſchen dem pronominalſuffix und praefix ſcheint alſo nicht unmöglich.

a. zuſammenſetzung mit *hvas*. ein ahd. *kihuër* (quisque) kann ich nicht beweiſen. Dagegen findet ſich altſ. *gihuie* (quisque) *gihuat* (quodque) *gihuëm* (cuique) [friundo *gihuëna* Hêl. 43, 18; alles *gehuat* 46, 17; allaro burgo *gihuëm* 36, 5, an lando
51 *gihuëm* 2, 16; *gihuës* 128, 20; ſ. nachtr.]; agſ. *gehvâ* (quisque) *gehväs* (cujusque) *gehvär* (ubique) *gehvanon* (undique).

b. mit *hvaþar*. altſ. *gihuëdar* (uterque); agſ. *gehväder*. eine ahd. gloſſe in Weckherlins beitr. p. 48 gibt das unverſtändliche biwadre, uterque, dürfte man leſen giwëdre, giwëder? auch T. 138, 9 *giwëderên* (utrisque) und ſogar noch in Lampr. Alex. 4668 ir *gewëder*.

c. mit *hvêleiks*. altſ. *gihuilic* (quilibet); agſ. *gehvilc* (quisque). Hierfür habe ich auch ahd. belege: *gihuëlîh* (quivis) Maßm. abſchw. 162. 100. *chiwilichô* mëzû, aliquo modo. Jun. 234.

14. Die goth. partikel *áiv* (unquam, *ποτέ, εἰς τὸν αἰῶνα*) [unten 140] findet ſich nur in verneinenden ſätzen, gehe ihr nun das *ni* unmittelbar voraus, z. b. Matth. 9, 33. Luc. 15, 29, oder nicht, wie Marc. 2, 12. 3, 29, beide zuſammen überſetzen dann *οὐδέποτε*. Einigemal trifft es ſich ſchon, daß dieſes *áiv* vor pronomina oder pronominalpartikeln zu ſtehen kommt, z. b. *áiv manna* Marc. 11, 14; *áiv hvanhun* (*πώποτε*) Joh. 8, 33; dies braucht nur nicht zu geſchehen, Joh. 7, 46 lieſt man: ni hvanhun áiv rôdida manna. Im verlauf der zeit ſcheint aber die partikel eine feſtere ſtellung vor dem pronomen genommen, den begriff der unbeſtimmtheit und irgendheit hervorgehoben zu haben und auch in poſitivem ſatz gebraucht worden zu ſein. Ahd. lautet ſie *ëo, io:* mhd. *ie:* nhd. *je:* altſ. *io:* agſ. *â:* altn. *æ*, doch dieſes letzte wird nie auf die angegebne weiſe vor pronomina geſetzt (von dem ſchwed. *e* am ſchluß dieſer nummer.) Folgende einzelne fälle:

a. ahd. *ëoman* (aliquis) J. 27, 5. Maßm. abſchw. 162. *iaman* O. II. 18, 15. *ieman* W. 15, 28; mhd. *ieman* und *iemen* (gramm. 1, 369); nhd. *jemand* [das d vergleicht ſich mit dem ſpan. algund, ningund im fuero viejo de Caſt.]. Mnl. *ieman*, nnl. *iemant*. Im agſ. ungebräuchlich.

---

772 50, 45. *gihuë* Hêl. 11, 2. 80, 6; es ſteht aber auch das bloße interrogativ in dieſer bedeutung: morgan *huëm* Hêl. 21, 6, wo die andere hſ. *gihuëm*.

b. ahd. *êowëht*, *êowiht* (aliquid) K. 46. 82. 88. J. 59, 3. Diut. 1, 270ᵃ. *iowiht* T. 174, 6. *iawiht* O. *inwiht* (quippiam) hrab. 973ᵃ. *êoiht* zu folgern aus nêoiht (nihil) Diut. 1, 262ᵇ; bei N. und W. *ieht*, *iet*. doch N. kennt noch das nachdrücklichere *iowiht* neben *ieht* (ohngefähr wie wiolih neben wëlih, wël) und Ariſt. 398ᵃ kommt eine ſonderbare äußerung vor, die ich hierher ſchreibe, weil nicht leicht eine frühere grammatiſche reflexion über hochdeutſche ſprachgegenſtände auf uns gelangt iſt: videtur autem eſſe compoſitum *ieht* et ejus negatio *nieht*, quod integre 52
dicitur *ein êht* unde *nehein êht*, ſicut et corrupte dicitur *îowiht* et ejus negatio *nîowiht*. de omni namque re *wiht* dicitur. interrogamus enim dicentes iſt târ *îowiht?* quaſi diceremus iſt târ *ein wiht* i. aliquid. reſpondemus quoque *nîowiht* i. *nehein wiht*. unum ergo ſignificant *îowiht* unde *ieht* et item nîowiht u. nieht. de homine quoque dicitur ubil *wiht*, pôſe *wiht*. ergo *wiht*, *êht*, *îeht* wiſt i. ſubſtantiam ſignificant. Dieſe notkerſche anſicht muß ganz verworfen werden, weder iſt iowiht ein verderbtes ieht, ſondern umgekehrt ieht ein abgeſchwächtes iowiht, noch weniger hängen beide mit dem ſubſt. êht (ſubſtantia) zuſammen. áihts ſtammt von áigan, vaihts vermuthlich von veihan. — Mhd. hat ſich ieht noch weiter in *iht*, verneinend *nikt* (das wäre goth. *ni áiv vaihts!*) abgeſchliffen, nhd. das bloße negative *nicht* erhalten [drei erznarren 157 *ichts* oder nichts] und zwar auf die bedeutung der reinen negation beſchränkt, während der begriff von nihil durch den urſprünglichen gen. *nichts* ausgedrückt werden muß. Mnl. *iet* und *niet* (aliquid und nihil); nnl. *iet* und *niet*, doch mit ähnlicher entwickelung eines *iets* und *niets* für die nachdrückliche bedeutung von aliquid und nihil. — [Altſ. *êowiht* Hêl. 97, 7; 126, 22.] Agſ. *âwiht* (aliquid) ſpäter *awht:* engl. *ought*. Altfrieſ. *âwet* (aliquid).

c. *êo einîc* (ullus) habe ich nur aus J. 21, 13 angemerkt und es ſcheint daraus kein feſtes praefix erwachſen.

d. ahd. *êohwër*, *êohwaz*, *iowaz?* (aliquis?) kommen nicht vor, eben ſo wenig ein agſ. *âhvâ*, *âhvät*, aber dieſes läßt ſich aus den analogen partikeln *âhvänne* (aliquando, ahd. *iowanne*) *âhvar* (alicubi) entnehmen.

e. ahd. *êohwëdar* oder agſ. *âhväder* mit der bedeutung alterutter weiß ich nicht zu belegen, wohl aber kommt N. Ariſt. *iowëder* mit der bedeutung uterque vor, alſo zuſammengezogen aus iogewëder? In gleichem ſinn das altſ. *iahwëthar*, *iehwëthar* häufig in der Freckenhorſter rolle und das mhd. *iewëder* Parz. 449, 25. 630, 29, wofür nicht ſelten *ietwëder* Iw. 60. 1008. 1014. 2356. ſt. *iedewëder*.

f. ahd. *êohwëlîh?* N. Bth. 252ᵇ. Ariſt. 461ᵇ. hat *iowëlez* für omne, quodcunque, alſo formell verſchieden von dem häufigeren iogelîh, aber vielleicht verkürzt aus iogewëlh. Lye gibt ein agſ. *âhvile*, das ſchwerlich aus æghvile contrahiert iſt und ſchwerlich 53

qualiscunque, vielmehr aliquis ausdrückt. aber das mnd. *iewëlk* bedeutet quilibet und ſteht für iegewëlk.

Hier ist noch des schwed. é = altn. æ zu erwähnen, das allerdings den interrogativen praefigiert wird, aber nicht die bedeutung aliquis, ſondern quicunque zeugt: *eho* (quicunque) *ehvad* (quodcunque) *ehuru* (quomodocunque) *ehvart* (quocunque) *ehvadan* (undecunque); *ehvilken* (qualiscunque). So schon in den altſchwed. gesetzen *ehvar* (quicunque) *ehvat* (quodcunque) vgl. Vestgötalag Stockh. 1827. p. 383 und Ihre 1, 379. 380. Die heutige dän. ſprache hat es nicht mehr, ſpuren davon aber die ältere: *e huar* ſum (quocunque) Harpeſtrengs lägebog p. 102; *ee hvad* (quodcunque) rimkrön. ed. Molbech 510. *ee hvo* (quicunque) daſ. 3750. *ee hvo* ſum. daſ. 2459. 4258.

15. Treten beide partikeln *êo* und *gi* verbunden vor, ſo wird der von dem einfachen gi gezeugte complexivbegriff verſtärkt. Hierher gehört vor allem:

a. ahd. *êogalihhêr* (unusquisque) exhort.; *êocalîh* (omnis) hymn. 7, 8. 17, 3. 24, 5. *êogalîh* 5, 4. *êochalîh* 10, 4. 19, 11*); *iogilîh* O. II. 23, 25. *iagilîh* O. IV. 7, 45; *iogelîh* N. Cap. 285ᵇ. *iegelîh* N. pſ. 109ᵇ. W. 9, 21. 22, 6. 25, 15. Mhd. *iegelich*, z. b. Iw. 624, Wigal. 207. 244. *ieclich* Barl. 54, 10; mnd. *iegelik*, z. b. Sſp. 1, 20; nhd. *ieglich*. Diesem êogalih pflegt in der alten ſprache gern ein gen. pl. vorauszugehn, z. b. iuwer *êogalîh* (unusquisque veſtrûm) exhort., dann aber häufig nicht bloß das *êo* wegzufallen, z. b. allêro manno *galîh* (quilibet) ebendaſ., ſondern auch das *ga*, *gi*, in welchem fall das *lîh* an den gen. des ſubſt. gefügt wird, z. b. manno*lîh* (omnis homo) wîbo*lîh* (omnis mulier). Hiervon iſt bereits 2, 569. 570 gehandelt und eine reihe ahd. und mhd. belege angeführt worden; nur mache ich jetzt die dortige behauptung, daß dieſe *lîh*, *galîh* und *êogalîh* aus êogahuëlih verkürzt ſeien, wieder zweifelhaft. Die vergleichung der übrigen ſprachen ſcheint darzuthun, daß êogalih eine ſelbſtändige, von êogahuëlih unabhängige form iſt. wie ſollte auch das mhd. iegelich zu erklären ſein aus iegewëlh? — Agſ.
54 entſpricht die bildung *ælc* (omnis), die ſehr häufig und in jedem caſus vorkommt, ſchon der abweichende vocal zeigt, daß ælc nicht auf eine linie mit hvilc, ſvilc, ilc zu ſtehen kommt. ich erkläre es aus *âgelic*, deſſen zuſammenziehung ſelbſt den umlaut des â in æ zur folge hatte, wie in æghvilc aus âgehvilc; beide ælc und æghvilc erſcheinen gleichzeitig nebeneinander in denſelben denkmälern und ſind darum als verſchiedene, wenn ſchon faſt gleichbedeutige, wörter zu betrachten. Aus ælc erwuchs nun das altengl. *ech*, *eche* und endlich das engl. *each*, mit ausgeſtoßnem l, wie in which, ſuch, much. Das altengl. *everich*, *everech* (engl. every) hat die ſchon in dem ich, ech

*) monſ. 366 nalas *uolihin* zeihhan, virtutesque non *quaslibet*, zu beßern in *iocallhin*, *iogilihin*.

ſteckende verdunkelte partikel nochmals durch das analoge ever [ſ. 225] ausgedrückt. In dem auch vorkommenden altengl. *everilkon* (every one) hat ſich das agſ. ælc deutlicher bewahrt und man darf dabei nicht an ilk = ſame denken. — Gerade ſo zeigt ſich ein altfrieſ. *ek*, das aus *elk* verkürzt iſt, neben dem gleichbedeutigen hwëk = agſ. æghvilc. Vor dieſem frieſ. *ek* finden ſich pluralgenitive, wie vor dem ahd. lih und die conſtruction zeugt für die identität beider an ſich ganz unähnlich gewordnen kürzungen, vgl. alr*ec* (allêro galîh) Richth. 152ª 153ᵇ. aller*ek* Br. 14 [Richth. 153ª alreck]; allera monna *ek* (allêro mannolîh) Richth. 3ª 5ª; ervana aller*ek* (erbêônolîh) 57ª. [allera ierd*ik* (? ierda ek) Richth. 122ᵇ.] — Das agſ. ælc dauert auch im mnl. und nnl. *elk* (omnis, quivis) und ſelbſt ein plattd. *elk* iſt in einigen gegenden anzutreffen (br. wb. 1, 303.); elk ên vergleicht ſich dem engl. every one. Neben dem elk beſteht aber die volle form *iegelîk* und davon zugleich die dem ahd. lih analoge kürzung in dem worte *malk, mallic, malline*, d. i. manlik = ahd. mannolîh vgl. Huyd. op Stoke 3, 62. 63; und ferner *haerlîk* (eorum quilibet, etwa ahd. iro êogalîh). Sonderbar ſcheint das pleonaſtiſche *elkerlîk* (unusquisque) Maerl. 1, 53. [2, 182.] Rein. 2884, wo der gen. pl. von elk nochmals mit lik = êogalîh verbunden wird, vgl. Huyd. 2, 188. 189 [Maerl. aantekn. 51]*).

b. verbindung mit dem einfachen interrogativum. Ahd. 55
êogahuëʀ (quisque) nicht zu bezweifeln, der dativ *êocowëmu* (cuique) ſteht K. 108; verwandte partikeln ſind *iogiwar* (ubique) monſ. 352. Doc. [miſc. 1,] 220ᵇ O. I. 4, 6. *êogahuar* hrab. 976ᵇ *êogihuar* Maßm. abſchw. 162 [Weißenb. patern.] *êogowerî* (usquequoque) *iogiwanan* (undique) T. 46, 5. *iokiwenne* (quandoque) Doc. 221ª. Agſ. *æghva* (quisque) f. âgehvâ, *æghvät* (quodcunque) gen. *æghväs*, dat. *æghväm;* partikeln *æghvär* (ubique) *æghvanon* (ubicunque).

c. verbindung mit hvaþar. Ahd. *êogahuëdar* (uterque) *iogahuëdar* gl. Doc. 221ª *hiokawëdarêro* (utrique f.) Diut. 1, 504ª *iogiwëdar* (utraque) T. 72, 6. *iagiwëdar* O. IV. 9, 11. V. 20, 31. *iogiwëdere* Diut. 2, 375; iwer *iowëdere* (veſtrûm uterque) für iogewëdere hat ſchon N. Cap. 284ª. Mhd. *iegewëder; iecwëder* kann ich aus Diut. 1, 3. 12. und Lampr. Alex. 1736. belegen, häufiger iſt die vorhin berührte verkürzung *iewëder* (uterque)

*) gegen die vorgetragne erklärung des *ælc* und *ilk* will ich einen nicht unwichtigen zweifel zu weiterer prüfung mittheilen. Es gibt ein goth. adverb. *alakjô* (omnino) ahd. *allukha* (gramm. 2, 1000) [die gl. ker. haben *alluka* Graff 2, 100] das auf ein adj. *alakis* zu führen ſcheint, worin man völlig das agſ. ælc (oder dann ælc?) erblicken könnte, es wäre bloß abgeleitet von alls (omnis), nicht zuſammengeſetzt, wie das ahd. allih, agſ. ëallic (univerſalis). Nur ſtände die abweſenheit ſowohl des alluh, allihi im ahd. als umgekehrt des êogalih (man müſte es denn überall für êogahuëlîh nehmen) im agſ. ſchwer zu begreifen. Auch die übereinkunft des frieſ. alleramonnack mit allêromannolîh ſpricht dawider. Elkerlîk freilich würde ſich bequem in ein agſ. ælcra æghvile auflöſen.

gen. iewëderes, was gewöhnlich noch bloß von zweien (Nib. 582, 2), bisweilen auch von mehrern gilt (von dreien z. b. HMS. 2, 363ª) zuletzt ganz für quisque gebraucht wird. [Auch nhd.: *ieweder* unter dieſen vier competitoribus. polit. colica 183. 184 (vielleicht verdruckt für iedweder, was 184 zweimal).] Nhd. noch mehr verkürzt *jeder* (quisque)*) und mit dem unorgan. gen. jedes, ſo wie im fem. jede, im neutr. jedes das r ausgeworfen iſt. [*jeder* wie huëdar ohne pl., doch heißt es: unter *jeden* (f. allen) umſtänden, alle und jede. jeder für ieder, wie je für ie. Fleming (1685) reimt p. 375 ieden (jeden): zufrieden, p. 446 ieder: wieder, ſprach alſo *iden*.] weiter zuſammengeſetzt *jedermann*, gen. *jeder*manns (ſt. jedes manns oder überbleibſel des organ. er?) [einfacher: *der man* Helbl. 7, 552. 555.] Des mhd. *ietewëder*, *iedewëder*, nhd. *jedweder* iſt oben f. 40 beim praefix dih erwähnt worden [bei *jedwedern* andern völkern Harniſch 6; wird *jedwederm* ſeine meinung gelaſſen ebda.]; ähnlich *ie dichein* Alex. 40. 1215. Rol. 251, 13. [ſ. nachtr.] Nnl. *ieder*, *ider*. mit dem richtigen gen. ieders. Agſ. *æghwäder* (uterque) f. âgehväder, verkürzt *ægðer*; engl. *either*. Altfrieſ. *eider* (uterque) Richth. 166ᵇ.

d. verbindung mit hvêleiks. Ahd. *êogahuëlîh* (quisque, unusquisque) êo *chihuëlihhes* (cujusque) J. 43, 22. *êocowëlîh* (omnis) K. 28. 49. 50. 52. 108. *êokiwëlîh* (omnis) hymn. 26, 1. *êokiwëlîh* hymn. 19, 11. 25, 3. *iogiwëlîh* (omnis) T. 3, 8. 15, 3. 26, 1.
56 28, 1. 62, 12. 141. Kein beiſpiel aus O. N. W., was für die verkürzung des bei ihnen häufigen und bei T. gerade mangelnden iogilih aus iogiwëlih zu ſtreiten ſcheint? doch andere denkmäler, z. b. die hymnen haben beide formen, freilich mit gleicher bedeutung. Auch kein mhd. *iegewëlh*, wohl aber dafür bei einigen dichtern des 12 jh. ein ſeltnes *iewelîh* (quivis) Anno 131 und *iewëlh*. Hartm. vom gelouben 388. 3687. Dagegen herſcht im mnd. die form *iewëlk*, z. b. Ssp. 1, 2. 24. 27. 30, dem daneben gültigen *iegelik* (z. b. 3, 45) entſchieden vor: ſpätere denkmäler geben dafür *iowelk* z. b. die Saſſenchron. das leiendoctrinal u. a. — Agſ. *æghwile* f. âgehvile, häufig und in der formation gewis verſchieden von æle: fehlerhaft ſcheint die ſchreibung ecghvyle Beov. [Thork.] 193 [Grein 2887 æghvyle]; im altengl. und engl. verloren, allein erhalten im altfrieſ. *hwëk*, *hok* (oben f. 54), ſobald nämlich dieſes nicht das fragende quis, vielmehr das unbeſtimmte aliquis ausdrückt. es ſcheint nur aphäreſis der partikel vorgegangen und hwëk aus einem älteren ahwëk, ajehwëk, ehwëk zu deuten. Übrigens ſtehen auch dieſem hwëk, wie dem ek, pluralgenitive voraus, z. b. allera monna *hwëk* (ahd. allêro manno êogahuëlîh)

*) ganz verſchieden davon iſt das mhd. *ie dër* riter, Ulr. Trift. 517, 14, *ie dër* man Frib. Trift. 521. [Lohengr. 6022; *ie der* vürst Lohengr. 6042; ûf *ie dem* helfande j. Tit. 3213.]

772 55, 27. es ſcheint auch ein *iedehein* gegeben zu haben: *iedehein* vrouwe nie gewan HMS. 1, 4ª (Ben.)

Richth. 41ª und vollſtändig allera monna *hwëlik* 55ª. allera degana *hwëlik* (allêro tago gihuëlîh) 65ª. nachgeſetzter gen. *hoc* hira (quilibet eorum) 181ª. Altſächſ. denkmäler liefern dieſelbe conſtruction: allero gibundo *huilik* Freckenh. rolle p. 34; manno *gewilik* Eſſener fragm.

16. *áiv-ſva?* In den hymnen kommt eine ahd. partikel *êoſô* mit der bedeutung ut, velut, ſicut 2, 9. 3, 7. 9, 2 vor. dieſe partikel praefigiert ſich wiederum den interrogativen, um den begriff von quisque zu wirken; die belege ſind ſelten: *êoſôwër* Jun. 248. dat. *êoſôwëmo* Jun. 236. *ioſôwanne* (quandoque) Jun. 247; *ioſôwëlih* (quisque) ibid. Aus letzterm verkürzt ſcheint die häufige mhd. form *ieſlich* Parz. 4, 3. 7, 15. 30, 24. 31, 17. 56, 23 u. ſ. w. Nib. 1584, 4. Wigal. 2228. 7298. 7399; *iſlîch* Nib. 304, 1. (wo ein cod. *iſelich*) 2215, 2 (wo Müller 8915 ieſlich) *ieſlîch* 1584, 4; *iſleich* Suchenw. 24, 147. Zuweilen wird zwiſchen das *ie-ſe* noch *ge* eingeſchoben: *iegeslich* Walth. 84, 24. HMS. 1, 377ª 2, 19ᵇ 136ᵇ; vielleicht auch *de*, wenn man *ietſlich* Nib. 2526 Hag. [nach B; = Lachm. 582, 2] nehmen kann für iedeſlich, wie ietwëder f. iedewëder, *ietſwëder* Parz. 517, 22 [D] f. iedeſwëder; vgl. *itzleich* Suchenw. 25, 22; itſlich, itzlich darf mit dem folgenden ëteslich nicht vermengt werden, dieſes bedeutet aliquis, jenes quisque. Man ſollte aufmerken, 57
welche dichter *ieſlich* vorziehen und welche *iegelich*, denn beide ſind gleichbedeutend. im ganzen iſt doch letzteres viel üblicher, und in den gedichten des 12. jh. (pf. Chuonr., Maria, Alex., reimbibel) finde ich nur es; im Parz. herſcht *ieſlich* vor, ſeltner ſteht ieglich (z. b. 108, 7); im Iw. kein einziges ieſlich, überall iegelich, ieglich. einige dichter z. b. Wirnt bedienen ſich beider und die hff. der Nib. ſchwanken, vgl. 5510 Hag. 1314, 2 Lachm. — Dieſe bildung ſcheint kaum über die grenze der hochd. mundart hinauszuſchreiten, doch ſoll nach dem br. wb. 2, 693. 705 *iſlik* in nd. urkunden*) vorhanden ſein.

17. *áippis?* ein praefix vor interrogativen, das wiederum lediglich hochdeutſch iſt; ich will die formen zuſammenſtellen, eh ich erklärungen verſuche. Zwei hauptverſchiedenheiten, jenachdem ëddes, ëthes, ëtes oder ëta, ëte vorgeſetzt wird; ſinn haben beide gleichen, nämlich den des lat. *ali-*.

a. *ëddes, ëthes, ëthas, ëtes*, die älteſte form.

α. vor *huër*. Ahd. *ëtheswër* (aliquis) O. III. 14, 35. *ëddeswaz* (aliquid) K. 33. ëdeswaz 62. 88. Jun. 222. *ëthaswaz* ker. 202ᵇ. *ëtheswaz* O. II. 9, 3. monſ. 401; und die partikeln *ëddeshuanne* (aliquando, tandem) Diut. 1, 276ª *ëthashuanne* ker. 200ª [Hatt. ëtharhuanne] 212ª. *ëddeswenne* Jun. 228. *ëtheswanne* O. II. 16, 15. IV. 11, 28. *ëteswanne* W. 21, 16; *ëtheswio* (quodammodo) O. V. 19, 14. *ëddeshwar* (alicubi) *ëtiswâ* W. 38, 24. Mhd. *ëteswër*

*) es ſteht im rigiſchen recht, ed. Oelrichs p. 5, 11. 13 u. ſ. w. [auch in gedichten und ſonſt häufig.]

Triſt. 318, 10. ëtswër Parz. 86, 8. [*ëteswës* troj. kr. 1066.] *ëteswën* Triſt. 21, 1. ëtswën Iw. 2604 ëteswën 4518 *ëteswaz* (?); *ëteswenne* HMS. 2, 169ᵃ. Triſt. 226, 2. Wh. 322, 19. Walth. 85, 25. Parz. 399, 9. 458, 8. ëttisſwenne Diut. 1, 14. ëtswenne Iw. 2905; *ëtswie* Iw. 2835. Triſt. 443, 15; *ëteswâ* Iw. 1806. Wigal. 483. 2677. Triſt. 228, 34. ëtswâ Iw. 3217; *ëteswâr* Triſt. 321, 3. Nhd. ausgeſtorben.

β. vor *huëdar.* ich kann weder ein ahd. *ëddeshuëdar* (alteruter) noch ein mhd. *ëteswëder* vorzeigen. das vorhin (ſ. 56) angeführte ietswëder (uterque) iſt etwas anderes.

γ. vor *huëlîh; ëddeshuëlîh* (aliquis) K. 32 *ëtheswëlîh* ker. 202ᵇ. Jun. 247. In der heutigen volksſprache noch *etzwelch.*

58 *δ.* vor *lîh: ëddeslîh* (aliquis) K. 41. 72. 80. 97. *ëthaslîh* ker. 202ᵃ. *ëtheslîh* O. V. 23, 18. *ëtislîh* Diut. 2, 350ᵃ *ëteslîh* W. 21, 17. Auch mhd. noch häufig *iteslîh* Alex. 1268. 2481. 3962. 7041. *ëteslîh* Nib. 457, 2. 1883, 2. 2101, 2. *ëtslîch* Parz. 518, 26. 587, 24. 771, 28. 777, 11. Nhd. nur in der volksſprache *etzlich,* Schottel p. 541 hatte dieſer form ſelbſt den vorzug vor etlich gegeben. Es bleibt dahingeſtellt, ob *ëddeslîh* nicht bloße verkürzung aus ëddeshuëlîh? wie iogilîh, iowëdar, ieſlîh aus iogiwëlîh, iogiwëdar, ieſowëlîh.

ε. vor *mihhil: ëddesmihhil* (aliquantum) K. 108. 110. 116. 120; etzimihhil (modicus) verleſen für ethimihhil? [ſ. nachtr.]

ζ. vor *manag: ëdhesmanagê* (aliquantos) ker. 143ᵇ. *ëddesmanegê* Diut. 1, 139ᵇ; ker. 196ᵇ dafür *ëthes in managê,* ſo wie ker. 143ᵇ *ëdhes in langa* (aliquamdiu) wofür Diut. 1, 139ᵇ *ëddes ui* (? iu) *langeo;* alſo auch ëdhes *in* managê? doch ſ. hernach ëtenvilo.

b. *ëta, ëte.* ich finde kaum ëdda, ëtha, nur einmal ëdde, überhaupt ſcheint dieſe form ohne -s erſt im 9 jh. zu entſpringen, entſchieden herſcht ſie bei N.

α. vor *huër.* Ahd. ëtawër, ëtewër (aliquis) kann ich nicht belegen. *ëtewaz* (aliquid) N. Bth. 26ᵇ. Cap. 293ᵃ. 335ᵇ. *ëddehuanne* Diut. 1, 276ᵃ *ëtewanne* N. Cap. 335ᵇ. [*ëtewar* N. Bth. 234ᵇ.] Mhd. *ëtwër* (aliquis) ich habe keinen beleg, *ëtwën* (aliquem) Nib. 1925, 4. *ëtewaz* (aliquid) Nib. 852, 2. Triſt. 1065 [Maßm. 28, 27 ëteswaz]; Barl. 80, 12. 139, 23. *ëtewenne,* ëttewenne (aliquando) Nib. 1356, 4. Barl. 198, 24. [*ëtewenne* (olim) Doroth. Sib. beil. p. 31. ſ. nachtr.] Nhd. nur noch der nom. neutr. *etwas* und die partikel *etwa, etwan.*

β. vor *huëdar* und *huëlîh* kein beiſpiel.

γ. vor *lîh. ëtalîh* monſ. 385 *ëtilîh* ib. 389. *ëtelîh* N. Bth. 23ᵃ. Mhd. *ëtelich* Nib. 856, 4. 1885, 3. 1887, 2. Iw. 2687. Triſt. 6, 39. Nhd. *etlich.*

---

772 58, 12. meine verbeßerung des etzimihhil (gl. monſ. 391) wird Diut. 3, 181 beſtätigt.

58, 28. *etwie* Iw. 2835 vgl. zu 1763.

δ. vor andern adj. Hierher gehört die ſonderbare form *ëtenvilo* (aliquantiſper) W. 41, 19 (varianten in Hoffm. gloſſar. p. 15, wo das *en* an das *in* der ker. gl. ëthes in managê gemahnt.) Auch Doc. 210ª *ëttannvilo* (utcumque) und *ëttemihhil* (modicus). vgl. *ëtewe vil* in Oberl. bihtebuoch p. 40. [*ettenâher* Kelle spec. 158.]

c. hochdeutſche gemeine mundarten verderben etwer, etwas, etwa in *epper, eppes, eppe* (Schm. 1, 127. 128); *öpper, öppes, öppe; etter, ettis, että* (Stald. 1, 344) [wb. 3, 679]; die form *etſcher, etſches* (ebend.) ſcheint aus etswer, etswes entſprungen[1]). 59 *etlich, etlih* (Stalder dial. p. 120) *etzlich, etwelch, etzwelch* haben ſich reiner bewahrt.

d. es fragt ſich, ob dieſe bildung auch den niederdeutſchen dialecten zuzuſprechen iſt? Im agſ., in der altſ. E. H. keine ſpur, und gerade in dem ahd. ſchriftſteller, der ſich dem altſ. mehr nähert, im T., wird ſie, wo ich nicht irre, auch nicht angetroffen*). Zwar im mnd. ſcheint ſie nicht ganz unbekannt, im Sſp. 2, 20 (Homeyer) ein ſeltnes *ittelik* (aliquis), der Teutoniſta gibt *etwan, etzlik, etzwat* und es gilt ein nnl. *ettelik;* mnl. beiſpiele fehlen mir durchaus. Auch das br. wb. 2, 690 hat ein zweideutiges *idtlik*. Im ganzen ſcheint ſchon die einſtimmende form hochd. einfluß anzuzeigen.

Wie kann nun das praefix erklärt werden? vor allem iſt offenbar, daß die formen *ëtes* und *ëte* in der bedeutung zuſammenfallen; jene ſcheint frühere, dieſe ſpätere. Mhd. hff. ſchwanken zwiſchen beiden, man vergleiche die citate aus den Nib. oder Diut. 3, 52. 53, wo ethlich, etelich, etlich, etslich nebeneinander ſtehen. Wenn daher im gloſſar zu Barl. [Köpke] 458ª ëteswenne durch zuweilen, ëtwenne durch einmal erläutert wird, ſo fließen dieſe ganz richtigen bedeutungen nicht aus verſchiedenheit der form. Einzelne fälle ſcheinen gleichwohl ëtes oder ëte vorzuziehen, z. b. ſtatt des mhd. *ëteswër* und *ëtewaz* findet ſich kaum ëtewër und ëteswaz.

Sodann weiſe ich die anſicht ab, ëtwaz ſei = ihtwaz. wie könnte das ahd. ëddes, ethes für ihtes ſtehen, da ſich nicht einmal ëhtes geſchrieben findet? wie das mhd. ihtes ein ahd. ëhtes ſein, da ihtes = iehtes, ahd. iowihtes lautet? welche ähnlichkeit fände ſtatt zwiſchen ëddeswaz und iowihteswaz? Allerdings gibt es, wie nummer 19. lehrt, mhd. pronominalbildungen ihtesiht, ihteswaz; allein ſie haben, außer der bedeutung, nichts gemein mit ëteswaz, ëtewaz.

Man könnte ferner darauf verfallen, das S in ëteswër, ëtes-

[1]) bloß „zu *welchen*“ = etwelchen Schlamp. tod 51; bloß „*wer*“ = etwer; es hat *wer* (aliquis) behauptet; es iſt von *wem* (a quodam) geſagt worden. Ebenſo entfaltet ſich aus *uíç, ví* ein *uíç, ví*. aliquis, aliquid. Plattd. auch mit dem acc.: dor is *wen* (jemand) Reuter olle Kam. 3, 206; *wen* = wer 3, 26.

*) für ëtelih ſteht bei T. ſum, für ëtewaz bloßes waz oder ſihwaz.

wenne, ëteslich, ſei wie in ieſlich und in ſwër, ſwenne zu nehmen, nämlich aus *fô* zu deuten. Dies widerlegen die ahd. formen ëddeswër, ëddeswanne, wofür niemals ëddeſôwër, ëddeſôwanne
60 vorkommt. Auch fehlt hier die vom fô abhängende bedeutung des lat. cunque. Ich halte darum das -es in ëddes für genitiviſch und gehe von der älteſten ſchreibung *ëdd* als der echten aus.

Sie führt uns nothwendig auf die goth. partikel *áiþþáu*, welche bald das lat. aut, gr. ἤ (Matth. 5, 17. Marc. 4, 17.) bald das gr. εἰ δὲ μή (Matth. 6, 1. Joh. 14, 2) bald das unbeſtimmt machende ἄν (Joh. 14, 7. 15, 19. 18, 36) ausdrückt. Zur modificierung des pronomens wird ſie freilich bei Ulphilas nicht gebraucht, ihre form iſt ſelbſt noch dunkel; das þþ in áiþþáu mag aus aſſimilation entſpringen und ein compoſitum verrathen. Die ahd. formen ſchwanken außerordentlich, neben *ëddo, ërdo* (wie altn. DD: goth. ZD, ahd. RT)*) findet ſich *ëdo, odo* und *alde;* aus áiþþáu ein ahd. êdô zu folgern ſchiene gewagt, eher würde ich aus ëddo ein goth. aiþþaú vermuthen; die bedeutung der ahd. partikel bleibt auf aut, ſive eingeſchränkt. Die agſ. form lautet *odde*, die altn. *ëda;* merkwürdig die altſ. *ëfthô, ëfthuo*, die altfrieſ. *ieſthâ*, mnl. *ofte* und ein ungedr. fragm. einer halbniederdeutſchen pſalmüberſetzung aus dem 10. 11. jh. bietet pf. 93 [Wiggert 11, 12] wirklich auch *ifteswanne* (aliquando)**); hiernach könnte aiþþáu faſt aus ïbaþáu, iſþáu, componiert ſcheinen, zuweilen drückt das bloße *þáu* den begriff aut (Matth. 9, 5. 27, 17) aus [vgl. unten 275 und beſonders das aus *ſi* entſprungene lat. *ſive*]. das ahd. *ëddes* wäre ohngefähr aus ëbadës deutbar, und eine goth. partikel aiþþis wie faúrþis ahd. vordës. Dieſe partikel könnte, interrogativen vorgeheftet***), den ſinn: wohl jemand, irgend einer, irgend wer (τίς ἄν, nur halb fragend) erzeugen, wie das goth. áiþþáu in andern fällen ἄν bedeutet. Es käme darauf an, ein allein ſtehendes goth. aiþþis, ahd. ëddes zu finden. Nur wird bei der ganzen, noch ſehr ungewiſſen, erklärung vorausgeſetzt, daß die anwendung des praefixes uralt und frühe verdunkelt erſcheine, indem die formen der alleinſtehenden partikel nicht gleichen ſchritt damit halten. O. ſchreibt odo (aut) neben ëtheslih, N. alde neben ëtelih.
61 Obſchon aliquis und aliquando in der bedeutung mit ëtewër, ëtewanne einſtimmen, ſo leidet doch ali- mit ëte- keine unmittelbare vergleichung, da es der form nach einem [illegible] deutſchen ausdruck entſpricht, wie die folgende nummer zeigt. Wohl aber dürfte zwiſchen *alius, alter* und der partikel *aut* berührung ſtattfinden und auch von dieſer ſeite gerechtfertigt werden, daß wir die partikel *ëddo* in die erklärung [illegible]es gezogen haben.

*) die heutige oberheſſ. volksſprache gibt zu hören [illegible]*rtlich* f. etlich.

**) vgl. das henneb. *ebezeun, ebezeunte, ibezand* (nonnunquam) Reinwald 1. 24.

***) vgl. oben unter 6 das goth. praefix þis, das ſich zu aiþþis verhalten kann, wie þáu zu aiþþáu.

18. Das goth. adj. *alis*, gen. aljis iſt ganz parallel dem lat. alius; das ahd. wort hat ſich nur in zuſammenſetzungen (gramm. 2, 628) und dem adverbial gebrauchten genitiv *alies, elies, alles*, agſ. *elles*, engl. *elſe* erhalten, der die lat. partikel alias ausdrückt. die ahd. ſchreibung *alles* T. 56, 7. O. I. 2, 50. II. 23, 4 miſcht ſich aber nachtheilig mit dem gen. von all (omnis), der ebenſo, agſ. unterſchieden ĕalles, geſchrieben wird. Dies zuſammentreffen zweier durchaus verſchiedner begriffe in einer form mag den frühen untergang der partikel alles (alias, ſonſt) verurſacht haben.

Aljis, alles praefigierte ſich, wie ĕddes, dem pronomen und vergleicht ſich ganz genau dem lat. *ali* in aliquis, aliquando, alicubi, d. i. ſonſtwer, ſonſtwann, ſonſtwo oder irgendwer, irgendwann, irgendwo. Beiſpiele der deutſchen pronominalbildung ſind aber höchſt ſelten, die goth. ſprache liefert keines; doch gelten ſchlüße von den häufigen pronominaladverbien hergenommen.

Ahd. *ellies êowihtes* Maßm. abſchw. 162 (nachgeſetzt: *wiht* in worolti *alles* O. II. 23, 4. *wiht alles* io O. I. 2, 50); *alleshuër* (aliquis) gefolgert aus *allaswanan* (aliunde) K. 88 alleswanan T. 133, 6. alleswanana O. IV. 30, 33; *allaswara* (alio, alicubi) monſ. 353. alleswar O. IV. 15, 9; *alleswio* (aliter) O. III. 17, 28. 18, 45. IV. 6, 44. 13, 29. 15, 30. V. 19, 4. 24, 17. ad Hartm. 24. — Mhd. ſcheinen dieſe bildungen ausgeſtorben. aus einer heutigen volksmundart hat Schm. 1, 42 das merkwürdige *allſpe* (aliunde) beigebracht. Mnl. finde ich noch *els* im ſinn des nnl. anders, Maerl. 1, 81. Stoke 2, 25. *elswaer* (aliorſum) Maerl. 2, 350. [1, 223. 345; niemen *el* (niemand anders) 1, 205; niet *els* (nichts anders) 1, 192; niet *el* 3, 333; nieweren *el* 1, 344; 2, 342; *els* dan 2, 230.]

Agſ. *elleshwâ* (aliquis) *alleshwät* (aliquid); *elleshwær* (alibi) *elleshwäder* (aliorſum) *elleshwergen* Beov. 2590. Engl. mit nachgeſetzter partikel *who elſe, what elſe*, doch auch vorgeſetzt *elſe where*.

19. *vaihtáis*. das goth. vaihts iſt fem. gen. vaihtáis; das [67] ahd. wiht, wëht neutr. gen. wihtes; letzteres mit dem praefix êo bildete *êowiht*, iowiht, *icht*, mhd. *iht* (oben f. 51), im gen. *êowihtes*, iehtes, ihtes. Dieſer mhd. genitiv erſcheint nun wiederum vor den interrogativen, ja vor dem iht ſelber.

a. *ihtes wër* (aliquis) kann ich nicht belegen, *ihtes wat* (aliquid) hat Öhrichs im rigiſchen recht p. 158. *iechteswanne* (olim) eine urk. von 1362 in Vogt mon. ined. 1, 99 und Friſch 1, 485ᶜ. Nnl. *ietswat, iets* of *wat* (aliquid). *ichteswelke* f. aliqui, quidam wird brem. wb. 2, 690 angeführt. [Mnd. *gichteswelke* Detm. 1, 199. 232; *gichteswanne* 1, 216; vgl. gicht (unquam) 1, 246; gy (= ie) 1, 257.] Sollten alle dieſe formen durch misverſtand aus ëteswer, ëteswaz, ëteswanne entſprungen ſein? man findet ſpäter ein noch ſchlechteres *ichtwas* z. b. Schottel p. 543. Reinmhd. quellen bieten kein ihteswaz, ihteswanne dar, geſchweige ahd. ein iowihteswaz.

b. begründeter ſcheint das mhd. *ihtes iht* (aliquid, irgend etwas) HMS. 2, 20ª 21ᵇ. Triſt. 72, 8. 90, 15. troj. 5149 *ihtesit* Bert. 137; ſpäter *ichſit, ichtzit* Oberl. 724. 725; *ützüt* Uhland volksl. 1, 3. 5. [*intsiut* Bon. 59, 18. 79, 64; *nintsniut* 59, 21.] Ahd. iehtes ieht, iowihtes iowiht habe ich nie geleſen. Aber genau entſpricht ein mnl. *iets iet*. Huyd. op St. 3, 462.

20. Die unter 8 und 9 verhandelten partikeln *hwê* und *ſwa* gehen häufig participien praet. voraus, welche art und beſchaffenheit anzeigen, ohne daß dadurch wirkliche zuſammenſetzung entſteht, z. b. nhd. ſo beſchaffen, ſo eingerichtet, ſo bewandt. Ihre öftere verbindung mit dem part. *gethan* hat jedoch in einigen dialecten allmälich ein wahres praefix erzeugt und iſt an die ſtelle älterer einfacherer pronom. getreten.

Ahd. finde ich, jedoch getrenntes, wio und ſô vor getân zuerſt bei N.: *wio getân* (qualis) Cap. 332ª. *ſô getân* (talis) Bth. 249ᵇ. Cap. 333ª. pf. 83ᵇ.*) Mhd. *ſwie getân* Nib. 1275, 3. *wiegetân* Diut. 3, 50. Herbort 2894. Triſt. 361, 28. Dietr. 2283. *ſô getân* Maria 155, 15. Karl 6 [laa.] jus prov. alem. c. 147. *alſô getân* Karl 4112. *ſôtân* Rupr. v. Freiſingen (vgl. tân f. getân gramm. 1, 966.) Mnd. *ſôgedân* Sſp. 3, 40. *alſogedân* 3, 42. [*wodâne* Liſch, geſchichte d. geſchl. Hahn nr. 224.] Nhd. iſt wiegethan abgekommen und *ſogethan, ſothan* in der ſchrift-
63 ſprache veraltet; volksdialecte haben *wiegtan, ſogtan* (Schm. §. 764) und mit zugefügter ableitung *ſothanig*. [bair. *ſöten* Schm. §. 815; *ſotten, ſetten* Schm. 3, 183; ſchweiz. *ſöttig* f. ſotanig? wettig f. wietanig? — Bei Arn. Immeſſen häufig *ſoden, alſodene* 951. 1067; auch *ên ſoden* (ein ſolcher) 824. 1027; êns ſodens 878; ſoden röf 364; ſodener (talium) 747.] Mnl. *hoegedân, ſôgedân;* nnl. *hoedânig, zodânig*, vgl. Huyd. op St. 2, 510. Agſ. ſcheint die formel *hûgedôn* (chron. ſax. a. 1086) *ſwagedôn* ziemlich ungewohnt, ein irrthum iſt, wenn Hickes gr. agſ. p. 119 und nach ihm Lye ein agſ. ſodan, ita, ſimiliter aus einer misverſtandnen ſtelle, wo ſodan die ſchwache flexion von ſod (verus) iſt, folgern. Altfrieſ. findet ſich aber oft genug *hûdên* (qualis) *ſûdên* (talis) vgl. *alſûdên* Richth. 152ᵇ 153ᵇ 154ª 156ᵇ 158ᵇ u. ſ. w. Noch üblicher ſind im ſchwed. *hurudan* und *ſådan* [norw. *korden, ſoden* Aaſen 60ᵇ], im dän. *hvordan* und *ſaadan*, ja letzteres hat ſelbſt den gleichbedeutigen ſlik und ſlig abbruch gethan: ohne zweifel ſind beide bildungen der nord. mundart, die kein verbum thun, folglich kein part. gethan kennt, ungemäß und aus dem hochd., niederd. und vielleicht dem frieſ. eingedrungen**). daher ſich im altn. nichts analoges nachweiſen

*) vgl. das ital. ſi fatto, ſiffatto.

**) Ihre 1, 312 nimmt zwar ein ſchwed. adj. (?) *dana* (conſtitutus, formatus) an [Aaſen 60ᵇ dan und dana] und bringt ein altſchwed. *väl dann* (bene formatus) bei; allein ſelbſt dieſes ſcheint einem hochd. *wolgetân*, nl. *welgedân* nachgeahmt. Das verbum dana, dän. danne (formare) würde im

läßt. [altn. *svâ gërt* Fornald. ſög. 1, 516.] Bloß die neuere iſländ. mundart hat ein *svoddan* (ſoddan) eingeführt. Raſk §. 217.

21. *Sus, þus.* von dieſer merkwürdigen partikelbildung, die im hd. nd. fächſ. und frieſ. vorkommt, zeigt die goth. und nord. ſprache keine ſpur; *ſus* iſt hd., *þus, dus* nd. [*thus* agſ., engl.], beide drücken ita, ſic aus und ſcheinen überfluß, da dieſer begriff ſchon durch die partikel ſô bezeichnet wird. Man ſieht leicht, daß ſich *ſus* zu ſô und ſulîh verhalte*), wie *þus* zu þý und þýlic. denkbar wäre auch ein entſprechendes hvus, hus? das aber völlig unerhört iſt. *dus* iſt im hd., gleich dem diulîh, unaufgefunden. In der plattdeutſchen mundart treffen die drei partikeln *ſo, ſus* und *dus* zuſammen (br. wb. 1, 275. 4, 1104), wenn nicht die beiden letztern dennoch an beſtimmte gegenden gebunden ſind [sus: dus wie ſô: dô, ſichein: dihein]. Pronominalpraefixe ſind ſus und þus in folgenden fällen:

a. vor *lîh;* ahd. *ſuslîh* (talis) J. 85, 4. N. Bth. 27ᵇ. Diut. 64
3, 24. [*thuslich* Mone, quellen und forſchungen 276ᵇ.] agſ. *þuslîc* (talis) [ſ. nachtr.].

b. vor *gitân;* ahd. *ſusketân* (talis) N. Bth. 152ᵇ; mhd. *ſusgetân* Maria 152, 29. Diut. 1, 13. Trift. 26, 19. Parz. 312, 8. [Ben. 370. *aldus gedân* Lachm. Karlm. 300.] Frieſ. *aldusdôn* Wiarda p. 10. Mnl. *dus dân* Maerl. 1, 320. 340. [*dusdânech* Maerl. 1, 83.] *duſtaen* Stoke 2, 379. *aldustân* Rein. 862. ſchlechte form iſt duſchedan ſ. dusghedân Huyd. op St. 3, 465. Nnl. *dusdanig.*

Suslîh, ſusgitân ſcheinen etwas nachdrücklicher als ſulîh und ſôgitân.

22. Die goth. partikel *ni*, welche den reinen begriff der negation enthält, begleitet zwar, wie oben gelehrt worden iſt, die pronomina vaihts, áinshun, hvashun, mannahun; allein ſie kann noch nicht als deren praefix betrachtet werden, da ſie oft durch andere wörter davon getrennt wird, oft ihnen nachfolgt. Freilich darf ſie ihnen auch unmittelbar vorausgehen: *ni vaihts* (nihil) Joh. 8, 54; *ni áinshun* (nullus); *ni hvashun* (nullus); *ni mannahun* (nemo).

Feſter ſchon pflegt das ahd. *ni* anzuwachſen, doch kommen nur zwei fälle vor, die von der zuſammenſetzung mit der com-

partic. danad, danned fordern [aber dana, danne, die altn. fehlen, könnten aus dem part. dan = geſchaffen ſtammen], ein ſâdanad, ſaadanned mit dem begriff von ſâdan, ſaadan wäre erſt nachzuweiſen.

*) *ſus* läßt ſich nicht vergleichen mit ſôſô, ſôs (ficut), das in andrer bedeutung daneben beſteht; denn wie würde das parallele *þus* aus einem unerfindlichen þý ſva folgen? vgl. eine note über *ſonſt* unten bei dem nhd. genitiviſchen adjectivadverb und über das goth. *ſuns* in der vierten ſchlußbemerkung zu den pronominaladverbien.

64, 2. ein ſonderbares mnd. adj. *aldusk* (talis) findet ſich 772
bei Detmar: in aldusker wiſe 1, 19. 147; in aldusseker wiſe 1, 338; vielleicht aus *aldusslic* verkürzt?

ponierten partikel *nio* ſorgſam zu unterſcheiden ſind und leicht daran erkenntlich, daß ahd. *ni* im mhd. zu *en* werden kann, ahd. nio aber nothwendig *nie*, *n'* bleibt, ſo wie daran, daß ahd. *ni* im nhd. völlig untergeht*), *nio* in der form *nie*, *n'* fortdauert. Die ahd. compoſita mit *ni* ſind folgende:

a. *niwiht* (nihil, res nihili) hrab. 970ᵃ *niwëht* Diut. 2, 286ᵇ; zi *niwihte* (ad nihilum)**) monſ. 341; *niwiht*holz (lignum inutile) monſ. 337, wofür fehlerhaft niwiholz Doc. 226ᵇ; *niwiht* man (homo inutilis, taugenichts) Doc. 227ᵃ; thiu bôſa iſt ellu *niwiht* (inutilis) O. ad Hartm. 140; er bifand theiz was *niwiht* (nullius frugis) O. II. 5, 12. theiſt zi thiu thoh *niwiht* O. III. 6, 29; biheiziſt thih *niwihtes* O. II. 11, 39; zi *niwihti* wurdi O. IV. 19, 45; furi *niwiht* habên Jun. 181. Dies compoſitum *niwiht* ſteht immer in poſitiven ſätzen, d. h. ohne begleitendes *ni*, es enthält in ſich ſelbſt den verneinenden begriff und darum einen ſtärkern, als der in niowiht liegt, welches abſtracter iſt und faſt überall mit der partikel *ni* verbunden zu werden pflegt, man vergl. O. II. 5, 12. Auch iſt das compoſitum niwiht verſchieden von dem getrennt ſtehenden ni — wiht, z. b. T. 1, 2 ni was wiht gitânes; O. I. 25, 27 thar niſt gallûn ana wiht; IV. 28, 7 ni was thar wiht ginâtes; in welchen ſtellen gleichbedeutig niowiht geſetzt werden dürfte***).

Dem ahd. niwiht entſpricht das mhd. *enwiht* (ganz verſchieden von niht = ahd. niowiht) und auch dieſes nur üblich in poſitivem ſatz. Parz. 661, 25. Wigal. 95. 1900. 2102. 4557. 5381. 5832. Wigam. 527. einzelne dichter, wie der des welſchen gaſts, brauchen es übermäßig oft, andere gar nicht (ich denke Hartmann), ſpätere abſchreiber entſtellen es in *einwiht* (Triſt. 96, 10 varr.), *entwicht* (Haltaus 353), Barl. 128, 19 [Köpke] ſteht fehlerhaft *inwiht* und 138, 12 [varr.] *einwiht;* endlich kommt auch dafür *niht* vor, z. b. ze nihte ahten Triſt. 183, 17. Nhd. iſt der ausdruck ganz verloren und wird bald durch *nicht*

*) auch außer der zuſammenſetzung, und ohne durch *nicht* erſetzt zu werden, in der nhd. bedingenden redeweiſe; *es ſei denn, es wäre denn* u. a. m., wo der ſinn durchaus eine verneinung fordert, die auch im mhd. und ahd. nicht fehlen darf. z. b. ez enwære Parz. 118, 15. 188, 19. Wigal. 6310 [ſ. nachtr.]; ahd. iz ni ſi, iz ni wâri.

**) es ſteht da *in lentem;* die gloſſe iſt zu einer ſtelle aus des Hieronymus praef. in Danielem: in lentem te comminuet angelus, er wird dich zu nichte machen.

***) bisweilen ſcheint niwiht fehlerhaft geſetzt für niowiht, namentlich in der redensart *niwihtô min* (nihilominus) Jun. 240. *niwihtmin* Jun. 215, wo ſchon K. *nëowihtmin* [Hatt. 195ᵇ neouuihti min] hat, der umgekehrt 32 ze *nêowëhti* (ad nihilum) braucht, wo niwihti beßer ſchiene. vgl. Weſſobr. dô dar niwiht ni was entêô ni wentêô. N. braucht ſein *nicht* für niwiht und niowiht, z. b. jenes in der redensart ahtôſt fure *nicht* pſ. 201ᵃ. ze *niehte* (ad nihilum) pſ. 280ᵃ.

772 64, 38. *en* fehlt doch oft (Lachm.).

(z. b. etwas zu *nichte* machen, mhd. enwiht bringen Lf. 3, 429) bald durch *nichts* erſetzt.

b. *nihuëdar* (neuter); *niwëdar* O. V. 6, 62. *newëder* N. 221ᵇ 244ᵃ. Bth. 135ᵃ. W. 39, 17. 27. vgl. niwëdriſc Jun. 239. Mhd. *newëder* Parz. 691, 12. *enwëder* Triſt. 18525 Groote, Iw. 5006. Bon. 70, 56; als partikel bedeutet aber auch ſchon, mit abgeſchleifter negation, *wëder* neutrum, neque z. b. Iw. 1139. 1328. 2249. 2811. 3225. 3278. 3603. 5550. 6185. 7711. 7749. Parc. 13252. Triſt. 23, 40. 404, 24 und vermiſcht ſich mit dem poſitiven wëder = utrum. Nhd. iſt das adj. erloſchen, die partikel *weder* (neque) = urſprüngl. neweder aber häufig und hat das 66
poſitive weder (utrum) verdrängt. Altſ. *nehuëthar*, *newëder* im Eſſener fragm. und in einer mehr nl. gloſſe Diut. 2, 224ᵇ.

Ich kenne kein ahd. niman (das von nioman, nemo verſchieden ſein und etwa ummann bedeuten könnte) noch ein agl. neman, neviht, nehväder; ein altn. nemadr, nevætr, nehverr ſcheint vollends unmöglich. Dieſe dialecte verbinden auch nicht die einfache negation mit dem erſten interrogativ. nach dem goth. *ni hvashun* dürfte man ein ahd. nihuërgin oder nihuër (nemo) vermuthen, zu belegen iſt aber keine ſolche form*) und das agſ. altſ. altn. bieten ſie ebenſowenig dar. Nur die ſchwierige altſ. partikel *niwan*, mhd. *newan* und ſchon frühe *wan*, von der im verfolg näher zu handeln iſt, gewährt eine merkwürdige, durch die aphäreſis des *ne* verſtärkte analogie.

Noch wichtiger ſcheint es zu beachten, daß die hd. und nl. ſprache für den adjectivbegriff nullus das *ni* durchaus nicht ihrem pronomen *ein*, *ên* praefigieren; ich wüſte es nur vor einine anzuführen aus ker. 196ᵃ.ᵇ Diut. 1, 263ᵃ, wo *neininc*, *nieininc* (nullus) vgl. *niheining* T. 197, 5. Das ahd. nihein (nullus) kann nämlich nicht für *ni ein* genommen werden, weil die zuſammenziehung dieſer formen *nein* ergeben hätte (wie aus ni alles nalles wird, aus ni iſt niſt, aus ni ibu nibu) und dem nihein ein nd. nigên, neghên zur ſeite ſteht, das niemand geneigt ſein wird für gleichviel mit nên zu halten. Vielmehr gehören nihein und nigên unter das praefix nr. 24.

Dagegen herſcht in der altn. ſprache *neinn*, in der altfrieſ. *nên*, in der agſ. *nân* und *nænig*, in der engl. *none*, ſämmtlich den begriff von nullus ausdrückend. Selbſt der eigentlich altſ. mundart ſcheint ein ſolches *nên* gerecht, da es nicht nur in mnd. denkmälern, z. b. dem Sſp., dem Reineke allenthalben vorkommt (in Zeno, Flos und andern wird geſchrieben *nein*), ſondern auch heutzutage in den meiſten plattd. dialecten fortlebt**). Das

*) ebenſowenig ein lat. nequis, das dem gr. οὔτις entſpräche; merkwürdig iſt die bildung *nequam* (homo inutilis), was ein goth. *nihwa* ſein könnte? vgl. das ahd. niwihtman; auch im litth. darf die negation vor *kas* treten, *nekas* (nemo, nihil).

**) man ſollte nachforſchen, wie weit ſich in Niederdeutſchland das *nên* erſtreckt und wo das *gên*, *lên* anhebt [vgl. 71. — *nin* (nullus) chron. Sax.

67 altn. *neinn* begegnet, wenigſtens in der iſländ. ſprache, kaum ohne die andere negation ecki (Raſk. §. 224 und Biörn f. v.), es iſt alſo auf dem wege poſitiv zu werden, wie nockr geworden iſt. Schweden und Dänen haben die form *nên* ganz fahren laßen [brauchen nur *ingen* (35)].

23. Die goth. partikel *ni áiv* (nunquam) nähert ſich keiner verbindung mit dem pronomen, oder richtiger zu ſagen, das praefix áiv (nr. 14) hat ſich noch nicht ſo befeſtigt, daß ihm auch die negation hinzutreten könnte. Im ahd. entſprechen aber den poſitiven bildungen êoman, ioman und êowiht, iowiht die negativen *nêoman, nioman* (nemo)*) und *nêowiht, niowiht* (nihil)**) überall. Mhd. *nieman, niemen* [gen. niemens Ben. 358] (ſeltſam *niemo* Diut. 3, 43) ſchlecht *niemt* Lf. 1, 428. 2, 669. 688. 3, 59 [ſ. nachtr.]; *nieht, niht.* [mhd. noch *neweht* Walth. v. Rh. 149, 28; *nuwit* Pilat. 214. 251. 424; bei Wiggert *nuvt* 3, 14. 5, 3. 7, 8. 11, 10, *nuvet* 11, 15, aber auch ſchon *nit* 9, 10. 11, 10.] Nhd. *niemand* und *nicht:* was aber letzteres betrifft, ſo iſt, ſeitdem die einfache negation allmälich erloſchen und deren bedeutung auf die partikel *nicht* übergegangen war, für die von nihil eine andere partikel nämlich *nichts* aufgekommen***). ohngefähr im 15. jh. mag ſich dieſes *nichts* allgemeiner eingeführt haben. [*neut* (nichts) miſc. 2, 252. 253 (a. 1537).] Erklärt werden kann es weder aus *nicht es* (ejus) noch aus *nicht des;* ſolche nachgeſetzte genitive waren damals ungebräuchlich

(goth. cod.) 33a, *nenin* (nullum) 34b; *nein, nen* Kindl. münſt. beitr. 3, 378. 379 (a. 1339), *nein* ibid. 3, 445 (a. 1359); *nyn* acta Ofnabr. 2, 225 (1426); *nennen* (nullum), *nenne* (nullam) paderb. Wigand 5, 264. 265 (a. 1370), *nein* Gerh. von Minden p. 62; nordfrieſ. *niin,* oſtfrieſ. *nin;* im düdeſchen Schlömer (Lüb. 1584) *neen;* Reineke, Narragonia *neen,* Lyra plattd. briefe (Ofnabr.) *nin,* Scheller *nên,* Lauremb. in den ſcherzged. *keen,* im anhang *nen;* Groth quickb. *keen,* Schmelzkopf *kein;* Hamburg *nen,* Bremen *ken, kien.*] Mir ſcheint jenes in Niederſachſen und Friesland, dieſes in Weſtphalen und den Niederlanden zu hauſe, wiewohl ſeit dem einfluß der hochd. ſchriftſprache ſich das gên hin und wieder in den erſten bezirk mag geſchlichen haben. Die unterſuchung trüge mit dazu bei, der E. H. ihre heimath zu beſtimmen; dieſes denkmal, ſo viel ich urtheilen kann, bietet nur nigên (d. i. gên) und nicht nên dar. [Altſ. nênig Hél. 133, 11.]

*) N. Ariſt. 468b. latine *non homo* alde in diutiſkûn *nimenniſko* (l. niomenniſko) neiſt nicht nomen [ſ. nachtr.].

**) K. hat *nêowêht* 29. 36. 80; T. *niowiht;* O. *niowiht;* N. *nicht,* kennt aber noch *niowiht* (oben ſ. 52).

***) unſere volksdialecte unterſcheiden das *nicht* und *nichts* der ſchriftſprache meiſt noch ſchärfer. öſtr. *ned, nigs;* bair. *net, niks;* ſchwäb. *net, nuits; net, nunz;* ſchweiz. *nit, nüt; nit, nünd* (St. 2, 245); oberheſſ. *net, naut;* plattd. *nig, niks (niſt, niſcht).* [nordfrieſ. *ek, nönt;* weſtfrieſ. *net, neat.*] Die ähnlichkeit des böhm. poln. *nic,* ſerb. *nilchta* trügt, denn dieſe declinierbaren formen (gen. niceho, niczego, nitſchega) entſprechen dem ahd. niowiht, keineswegs dem undeclinierbaren nhd. nichts.

772 67, 13. plattd. *nemmes, nums* br. wb. 3, 251 aus nieminſk verkürzt. N. ſchreibt in der note * angezognen ſtelle *nimenniſko.*

und außerdem ſtreiten die häufigen redensarten: nichts davon, nichts von allem u. a. m. ganz dawider. Vielmehr entſpringt unſer *nichts*, wie auch Schm. 2, 674 richtig ſieht, aus der verſtärkung *nihtes niht*[1]) (dem verneinten ihtes iht, vorhin ſ. 62) 68
nihil prorſus, wörtlich nihili nihil, deren zweites niht ausgelaßen wurde, ſo daß der bloße genitiv, aber mit der bedeutung des ganzen ſtehen blieb. Bei näherer aufmerkſamkeit wird man die volle formel *nihtes niht*, deren ſich ſchon Wolfram Parz. 523, 16, Herb. 13934, Lupin HMS. 2, 20ª und Bertold p. 63. 236 bedient*), die aber in dem augsburger ſtadtb. von 1276 p. 18. 21. 22. 26. 69 u. ſ. w. ganz entſcheidend gebraucht wird, auch in den denkmälern des 14. 15. jh. häufiger entdecken, ſie begegnet z. b. MB. 19, 13 (a. 1322); bei Friſch 2, 17ᵇ aus Leibnitz 3, 371; in einem vocab. a. 1419 ſtehet *nichs net;* ja ſie lebt noch in heutigen volksmundarten, vgl. *niks nig* brem. wb. 3, 240. Grade ſo geht das nnl. niets hervor aus *niets niet* (Huyd. op St. 3, 462), nur daß *niet* oft noch den begriff nihil ausdrücken kann und dem niets ein *iets*, d. h. ein verſtärktes *iet* zur ſeite ſteht, während im nhd. ſowohl icht als ichts mangeln.

Zu dem ahd. nioman ſtimmt kein agſ. nâman, kein frieſ. nâmon; völlig aber zum ahd. niowiht das agſ. *nâviht*, frieſ. *nâwet* [*naut*]. nâviht wurde ſpäter in *nârht*, *nauht* verkürzt. [Es gibt aber auch ein agſ. nânviht, nânvuht, *nânuht*, dem ein ahd. niheinwiht gliche und das engl. *nothing* f. none thing, agſ. *nânþing* gleicht. Iſt dies das ſeltſame altfrieſ. *nênawt* Emſ. 56. 64. 66 (nihil, verſch. von nawt non?).] Im engl. hat ſich, neben der volleren form *nought* für die bedeutung nihil, ein noch kürzeres *not* für die bloße verneinung, nach dem untergang der einfachen partikel entwickelt. man muß geſtehen, daß zu dieſem zweck die formen *not* und *nought* günſtiger ſind als unſere nhd. *nicht* und *nichts*, ſtatt welcher auch etwan ein *nit* und *nicht* hätte eingeführt werden mögen**). [ſ. nachtr.]

[1]) H. Sachs IV (1578), 3, 2ᶜ *nichtsen* (nihil); 28ª *nichtſen* jehen; 32ª wehrt ſich *nichtſen* daran.

*) wortſpielend ſteht HMS. 3, 93ᵇ: dû *nihtes iht* unde *ihtes niht!*

**) unter den in der vorigen note angeführten formen der volksſprache haben auch wirklich dieſen gang genommen alle diejenigen, welche für

68. mit dem hier beſprochnen not und nought, nit und nüt, 772
net und naut (nicht und nichts) iſt ſ. 735 zu vergleichen, wie niwiht eigentlich nihil, niowiht, nieht mehr das abſtracte non ausdrückte. Seit dem allmälichen erlöſchen der einfachen negation muſte *niht* eine zeitlang für beide begriffe ausreichen, bis das bedürfnis in der ſchriftſprache den unterſchied zwiſchen *nicht* und *nichts* feſtgeſetzt hatte. Die volksſprache half ſich anders und formell viel leichter. Lachm. erinnert mich daran, daß auch in mhd. hff. *niut* für niht erſcheint, Walth. XI., auch im Bon.

Außerdem componiert die agſ. mundart mit demſelben praefix *nâhväder* (neuter), woraus ſpäter *nâvder* und das engl. *neither* erwuchs; die partikeln *nâhvar* (nusquam) *nâhvonan* (nunquam) laßen beinahe auf ein jetzt unbelegliches nâhvâ (nemo) ſchließen.
69 Altfrieſ. *nârder* (neuter). Dieſe bildungen gehen dem ahd. und altſ. ſprachzweig ab, welche ihrem huëdar, huëthar die bloße einfache negation vorſetzen oder nih, noh = nec. Im agſ. läßt ſich freilich ein nâhväder von nohväder (nr. 24) ſchwer unterſcheiden. — Im altn., wo kein æ praefigiert wird, kann noch weniger die rede ſein von einer verbindung dieſes mit der einfachen negation, welche ohnehin hier einen viel engern umfang hat, als in den übrigen dialecten.

24. Der goth. partikel *nih* (dem ſinn wie dem buchſtab nach = lat. *nec*) hatte wahrſcheinlich in älterer zeit auch ein ahd. *nih* genau entſprochen. da ſich aber in dieſer mundart und zumal vor H, das I in E verwandelt und ſelbſt in O überſpringt (vgl. vikô, wëhha, wohha), ſo darf auch ein ahd. *nëh* erwartet werden und das in den frühſten denkmälern ſchon erſcheinende *noh* nicht befremden. Nur dadurch iſt dieſe form *noh* ſchädlich geworden, daß ſie ſich mit einem andern ganz verſchiedenen und organiſchen *noh* (= goth. naúh, adhuc) vermengte. Letzteres geht uns hier nicht im geringſten an; als pronominalpraefix kommt bloß das ahd. noh = goth. nih, mit der negativbedeutung neque, in betracht. Die goth. partikel zeigt ſich vor keinem pronomen; die ahd. nur vor *ein* und *huëdar*.

a. compoſition mit *ein*. Ich halte die form *nihein* (nullus) K. 41. Jun. 240. hymn. 15, 4. O. I. 9, 32. 17, 1. II. 4, 9. 18, 16. III. 19, 5. IV. 15, 39. 29. 18. *nihhein* T. 85, 3. (Matth. 15, 23) für die älteſte und beſte; ſie entſprang, als noch *nih* neque ausdrückte [vita ſ. Radegundis auct. Venantio Fort. (acta ſanct. Ben. ſec. 1) p. 323: hinc mihi cura *nec ulla* eſt], obgleich alle angeführten denkmäler, ſobald ſie die partikel allein ſtehend gebrauchen, *noh* ſetzen*). N. ſchreibt *nehein* und betont die letzte ſilbe, weshalb ich nicht mehr nëhein, ſondern tonloſes ne annehme. *nohhein* findet ſich K. 47. 87. 88. 106. 114. 119. J. 79, 17. Diut. 1, 262ᵇ und eidſchw. a. 842. [parno *nohhein*

---

nihil kein genitiviſches -s zeigen, namentlich gleicht das ſchweiz. nit, nüt und noch mehr das heſſ. net, naut dem engl. not, nought unverkennbar. nüt und naut iſt die lebendigere, dem alten niowiht nähere form, nit und net die entſtellte für den abſtracten ſinn.

*) weil man frühe anfieng die entſtehung des nihein, nohein aus nih, noh zu verkennen. deshalb kann auch gegen meine erklärung nicht eingewendet werden, daß nicht ſelten unmittelbar vor dem pronomen die partikel wiederholt wird, z. b. N. 426ᵇ *noh nehcinen*, Ar. 470ᵃ *noh nehein*, grade wie man franz. *ni nul* ſagt, obgleich das ne ſchon in nul ſteckt. [ne nul Renart 15791, ne nus 16320. 5917; ne ne firent Méon, fabliaux et contes 4, 183; ne ne ſomeille ibid.; ne n'ai talent Renart 247; ne ne veniſtes 389; ne ne pleſt 15337; ne ne li pleſt 4888; ni ne vente Berte p. 16 (ed. P. Paris 1832); ne ne cuide Méon 3, 107. Vgl. unten 727.]

Muſp. 37.] *nohein* N. 115ᵇ 184ᵃ·ᵇ. Nebenformen ſind *niheinîg* T. 60, 3. 197, 2. O. I. 2, 22. und *noheinîc* J. 79, 17. 18. 21. *nohheinîc* Weſſobr., *noc einîga* (nec ullam) hymn. 4, 1: dieſe 70
verlängerung erſcheint nach dem neunten jh. nicht mehr. Seit N. gilt überall *nehein*, zuweilen *nechein* geſchrieben, *nichein* gibt noch der cod. pal. 361 kaiſerchr. 5058. 11780 *). Im 13. jh. hätte das ſchwanken der einfachen negation zwiſchen den formen *ne* und *en* auf die pronominalbildung *nechein* gar nicht einwirken dürfen, da ſie aus nech-ein, nicht aus ne-chein hervorgegangen war; doch dieſer organismus war längſt verdunkelt und es begann ein ganz analoger wechſel der gleichbedeutigen formen *nechein* und *enchein* **). Als noch weitere verkürzung der einen oder der anderen kann man das nicht ſeltne *chein* betrachten, z. b. Parc. 12837. 15476. 17341. 17384. 17492. 20966. 21189. 21292. 21877 [Lachmann ſchreibt *kein* Parz. 237, 13. 430, 13. 518, 15. 580, 22. 582, 5. 585, 23. 701, 24. 709, 6. 712, 19. 732, 4, aber *nechein* Parz. 316, 19; *enhein* Walth. 6, 10]; ſchlechter ſcheint die ſchreibung *hein* Wigal. 7100. MS. 2, 171ᵇ. Aus dem mhd. chein aber hat ſich das nhd. *kein* (nullus) ergeben ***). [ſ. nachtr. — *nicht ein* = kein: ſchlagent tot! nement *einen nit* gefangen! Mones bad. archiv 2, 265; ſchlag tot die geißeſſer und nemet *einen nit* gefangen! 2, 299.]

b. mit *huëdar: nohhuëdar* (neuter) hrab. 970ᵃ *nohwëthar* ker. 196ᵃ *nohwëdar* Diut. 1, 262ᵇ. [vgl. mnl. *noweder* Maerl. 1, 335.] gleichviel mit nihuëdar.

*) da kein lat. necunus im ſinn von nullus gilt, ſo verrathen die roman. pronomina *negus, negun*, altfranz. *neun, neſun* [*nis une* Méon 4, 188; *nis une* achoiſon Fierabr. (Bekker 1829) 161ᵇ; en *nes une* partie Aymon (in Bekkers Fierabr.) 187], ital. *neſſuno*, ſpan. *ninguno*, port. *nenhun* deutſchen einfluß, vgl. Rayn. 1, 245. 6, 186. 192 und *degun* oben ſ. 40. Auch ein altſlav. *ni jedin* bedeutet nec unus, nullus vgl. Dobr. inſt. p. 436., der p. 344. *niedin* ſchreibt.

**) gegen die verwandtſchaft des mhd. *enchein* und des neunord. *ingen* muß man auf der hut ſein, beide bedeuten daſſelbe und ſind doch völlig verſchieden gebildet. in letzterem enthält das *ein* die erſte, in erſterem die letztere ſilbe, weshalb auch enchéin und íngen zu accentuieren iſt. ingen iſt das goth. *áinahun*; enchein wäre goth. *niháins*.

***) daß das mhd. nehein, enchein zuweilen ullus, das mhd. dehein zuweilen nullus *bedeuten kann*, gehört zu entwickeln nicht hierher [vgl. böhm. žádný (nullus), nežádný (aliquis); poln. żaden]. In der regel bedeutet aber nehein, enchein nullus (wie auch das nhd. kein beweiſt) und dehein ullus. Das ahd. nihein bedeutet ſtets nullus, dihein ſtets ullus. [keiniu = ulla, aliqua Parz. 237, 13.]

70, 12. das mhd. CH in *chein*, urſprünglich in- oder 772
auslautend, aber durch aphäreſis anlautend geworden, geht nach der allgemeinen lautregel über in K, daher ſchon gute mhd. hff. durchgängig *kein* ſchreiben. Nicht ganz auf dieſelbe weiſe entwickelte ſich in der zuſammenſetzung -keit aus *-cheit* (gramm. 2, 643).

c. mit *huër?* ein nohhuër habe ich nie gefunden; allenfalls ließe ſich *noh wërgin* (nusquam) aus O. II. 4, 107. III. 5, 14 dafür anführen.

Die altſ. partikel lautet *nëc*, in der zuſammenſetzung[1]) aber heißt es *nigên* (nullus), das ich bisher nur in drei ſtellen der E. H. und zwar ſtets mit einem vorausgehenden gen. pl. angetroffen habe: rinco *nigênon* 7, 8; thero manno *nigên* 68, 17; wordo *nigênon* 161, 4 [*nigên* 129, 21. ſ. nachtr.]. auch Rother
71 3599 ſteht *negein* geſchrieben ſt. des gewöhnlicheren nechein. Zu dieſem nigên ſtimmt das mnl. *neghên* Maerl. 1, 26. 152. 3, 261. Rein. 267. 342. 1259. 1379. Stoke 2, 25. vgl. *negêner* wis (nequaquam) Diut. 2, 224[b] *negêre* wis 2, 225[a]; gewöhnlich leidet aber das ne aphäreſe und das pronomen nimmt die dem mhd. chein analoge geſtalt *ghên* an. Rein. 564. 631. 712. Maerl. 1, 42. 45. 55. u. ſ. w. auch *enghên* kommt z. b. Maerl. 1, 48. 3, 262 vor [ſ. nachtr.]. Nnl. *gên* (nullus) von gen, de gen (ille, jener) genau zu unterſcheiden. Niederrheiniſche und weſtphäliſche denkmäler zeigen gleichfalls *ghên* (nullus) z. b. die boecholter ſtatuten in Wigands arch. 3, 5. 8 u. ſ. w. [Cölner drucke des 15. jh. *gein;* Schuirens chron. *gein;* Soeſter Dan. *gein.* — *neghên, neghein* Kindl. 3, 460. 461 (1365); ſächſ. chron. im cod. goth. 45[a] *nehên* êgen (nullum propr.), *nehênen* dach (nullum diem); 35[b] *negên* (nullus); Gerh. v. Minden p. 35 *nichên*, aber p. 62 *nein:* vgl. oben 66. *egein* (recht der welde von Monjoie. Ritz p. 132. 134) ſ. engein? oder negein?]

Im agſ. hält es ſchwer, dieſes praefix aufzuſpüren. Die partikel neque wird durch *nê* ausgedrückt [ſ. 720], das ich von der einfachen negation *ne* unterſcheide und aus früherem *nëh* oder *nëc* erkläre, obgleich auch në, wie më, þë für nëc, þëc behauptet werden könnte. Da nun ne und nê beinahe zuſammenfallen, ſo dürfte allenfalls auch das unter 22 abgehandelte *nân, nænig* aus nê = neque gedeutet und dem ahd. nihein, niheinic vollkommen parallel geſetzt werden. Mich dünkt aber, die compoſition hätte hier gerade, wie auch im ahd., die alterthümliche form der partikel bewahren können. Ferner zeigt ſich und namentlich im Beov. häufig (366. 1892. 1907. 2081. 2160. 2314. 2347. 2354. 2373. 2423. 2466 u. ſ. w.) *no* oder *nô* mit der bedeutung neque, dem ahd. noh völlig vergleichbar; aus nô ân (das ich nie nebeneinander finde) ließe ſich nân noch weniger herleiten. dagegen kommt Cädm. Gen. 952. 1726 *nohvâdre* (neutiquam) vor, das mir ganz das ahd. nohhuëdar ſcheint. Die ver-

[1]) unzuſammengeſetzt ſteht Hêl. 45, 12 *nëc ênig* firiho barno; 47, 3 *nëc ênig* gumono.

72 70, 24. *nëgên* (nullus) Hêl. 14, 3. andere formen ſind ſ. 722 angegeben.

71, 9. *ingein* (nullus) Breimunt ſtralf. 130. tüb. 187.

ſchiedne formation von nân und nohvâder wird endlich durch die offenbare unterſcheidung der altn. bildungen neinn und nacqvar beſtätigt.

Die altn. partikel *nê* drückt unſer *noch* aus [vgl. 720]; für das einfache non kommt in der edda *ne* vor, z. b. Grimn. 2, 4. 20, 5. Lok. 27, 4. 47, 3, dem ich kurzen vocal laße, wiewohl die ausgaben beiderlei partikel gleich accentuieren. Statt des nê muthmaße ich ein älteres *nëc* oder *nac*, das ſich in der zuſammenſetzung bald mit hvar bald mit hvârr erhalten hat[1]): *nacqvar* (aliquis) *nacqvaþ* (aliquid) Atlam. 32, 8; *noccoþ* (aliquid) Helg. I. 5, 8; *nëcqviþ* (aliquid) Brynh. II. [= Sig. i. sk.] 4, 2; *nöcqvi* (alicui) Völf. 13, 3 [= Helg. II. 19, 3] *nëcqvi* (aliquo) Gdrhrm. [= Gdr. II.] 30, 4 *nëqvo* (aliquo) Atlam. 26, 8 *nacqvara* (aliquam) Sig. II. [= Reginsm.] 15; der letzte beleg iſt aus der proſa und ſcheint für nacqverja zu ſtehen. Die heutige 72
iſl. ſprache hat daraus ein regelmäßigeres *nockarr* (oder *nockr*, aliquis), f. *nockur*, neutr. *nockurt* (oder *nockut*) gebildet, gen. *nockurs*; die ſchwed. ſagt *någon* (aliquis) *något* (aliquid) *några* (aliqui); die däniſche *nogen*, *noget*, *nogle*; altdän. kommt auch der ſg. *nogher*, pl. *nogre* vor, altſchwed. *noghor*, *nakor*, pl. *nogre*. [*nakar* Frederik 2004. 2048.]

Es wird gewagt ſcheinen, dieſes nord. pronomen, das ſchon in den älteſten denkmälern überall die poſitive bedeutung von aliquis, ullus zeigt, aus einer negativpartikel herzuleiten; allein abgeſehen davon, daß es ſonſt kaum zu erklären wäre, muß man ſich erinnern, wie das ſeiner form nach unleugbar mit ne gebildete neinn allmälich poſitiven ſinn annimmt und wie umgekehrt das pronomen eingi, einginn, ingen, deſſen elemente rein poſitiv waren, durchaus verneinende bedeutung gewinnt. Der wechſel erſcheint gewiſſermaßen nothwendig und veranlaßt durch die frühe neigung der nord. mundart, die einfache negation aufzugeben. Auf eingi und mangi wurde die in der ellipſe von ne beruhende verneinung ſelbſt übertragen, hingegen die dem neinn und nacqvar wirklich inwohnende verdunkelt. So iſt es gekommen, daß das ſchwed. ingen nullus und någon ullus ausſagt, während ihre formen gerade den umgedrehten ſinn zu erkennen geben. Ich verweiſe noch auf das neunte cap.

III. *Umſchreibungen.*

Zuweilen werden ſubſtantiva oder verba zur näheren bezeichnung einiger pronomina, meiſt der unbeſtimmten, gebraucht, aus der gewohnheit der verbindung kann wiederum uneigentliche compoſition, je mehr die ganze redensart ſich verkürzt und entſtellt deſto eher, entſpringen; nur inſofern ſolche entſpringt, gehören ſie hierher. Dahin zähle ich folgende fälle.

[1]) ſchwerlich, da þô für doch ſteht, wird auch nê = noch ſein; das c erzeugte ſich durch verbindung mit dem folgenden h, und *cq* entſprang.

1. Den interrogativen pflegt im ahd. und agſ. ein aus *ih niweiz, ic nevât* (neſcio) verkürztes *niweiz, neiz, nât**) vorausgeſchickt zu werden, den begriff von irgendwer, aliquis auszudrücken. *niweiz huër* (aliquis) neweiz wër N. pſ. 190ª; *niweiz*
73 *huaz* (aliquid); ju, *niweiz wanne* (quondam) Jun. 188; *neiz wenni* (aliquando) Doc. miſc. 1, 243ᵇ; *neweiz waz* unchundes N. Cap. 265ᵇ; *neweiz waz* N. Bth. 42ª; ſone *neweiz wëlero* N. Cap. 343ª; *neizwaz* Hoffm., ahd. gloſſen 60, 7. Mhd. *neizwaz* (aliquid) Diut. 3, 90. 95. Exod. Maßm. 6820. Lf. 1, 141. Bon. 40, 30; *neizwër* (aliquis) Lf. 1, 134; *neizwâ* (alicubi) Ulr. Triſt. 558, 24; *nêzwie* manigen. Diut. 1, 37; meiſt ſteht die volle form: inweiz wie Triſt. 364, 36. ine weiz wie mangen Parz. 18, 7. 59, 21. En. 344, 2 u. ſ. w.**). In oberd. ſchriftſtellern des 14. 15. 16. jh. findet man häufig *neißwas* (aliquid) z. b. Heumann opuſc. p. 355. Platers leben p. 193. vgl. Friſch und Oberlin 1116. 1117. [*neiwes* faſtn. 842.] Es iſt nicht unwahrſcheinlich, daß aus dieſem *neißwer, neißwas* durch weitere abſchleifung die gleichbedeutigen formen der Schweizerſprache *naba, nabis* (St. 2, 228) und *naimer, naimis* [*naimes* Schm. 2, 693]; *neuer, neuis* (St. 2, 230) entſprungen ſind. Hebel ſchreibt *näumer, näumis*. das adv. irgendwo lautet *naime, näume, neue* (aus neißwo)? man ſehe Schm. 2, 693 [*naißma* (irgendwo) Sattler, geſch. Würtenbergs unt. d. herzögen, bd. II. beil. 53 (a. 1523)]. Eine vergleichung des altn. nacqvar, nöckr, ſchwed. någen liegt mir darum fern, weil das entſprechende ahd. nohhuër, nohhuëdar nullus und nicht aliquis bedeutet haben würde.

Das agſ. *nât hwylc* iſt ſchon mit Beov. [1513. 2053.] 2215. 2224. 2233 zu belegen, und dieſer mundart war die kürzung *nât* (gramm. 1, 268) beſonders geläufig. ich kann indeſſen aus altengl. gedichten kein *nôt whilk* mehr nachweiſen [ſ. nachtr.].

An das lat. *neſcio quis*, an das franz. un *je ne ſais qui* und ähnliche redensarten der andern roman. ſprachen brauche ich kaum zu erinnern. aber auch das krain. *nékdo* (aliquis) *nékaj* (aliquid) *nektéri* (aliqui pl.) wird von Kopitar p. 298 aus *ne vém* kdo, ne vém kaj, ne vém katéri ſcharfſinnig gedeutet***). Nur ſcheint, da man in allen andern ſlav. dialecten ebenſo verfahren und das böhm. nëkdo, nëktery, nëgaky aus *ne wjm*, das poln. niektóry, nieiaki aus *nie wiem*, ja ſchon das altſl. njekto (aliquis) aus *nerjem* erklären müſte, bedenklich, daß ſich nirgends eine ſpur der vollen, unverkürzten form findet. man dürfte vielleicht
74 alle dieſe ſlav. pronomina wie das altn. nacqvar nehmen, d. h. ihnen urſprünglich negativen ſinn*) beilegen, der ſich in den poſitiven umgedreht hat?

*) wie aus niowiht niht, aus nàviht nought.

**) vgl. die mhd. zuſammenziehung *deiswâr* (profecto) aus daz iſt wâr.

***) der auch die analogie des krain. dukaj (ſehr viel), das ſicher aus kdo vé kaj (wer weiß wie viel) entſprungen iſt, für ſich hat.

772 73. altſ. *nêtwanan* Hêl. 17, 1.

2. in der oberd. volksſprache geht dem interrogativ bisweilen die redensart *got geb* (deus det, velit) faſt ganz wie das eben abgehandelte niweiz vorher. Daſypodius führt in ſeinem dict. (Argent. 1537. 344ᵇ) auf: *gottgeb wer* (quisquis, quicunque) *gottgeb wie* (utcunque) *gottgeb wo* (ubicunque) *gottgeb wohin* (quocunque) *gottgeb welchen* weg auß (quoquo verſum) *gottgeb* zu *welcher* zeit (quandocunque); Seb. Frank ſchreibt *gott geb wer* ſie ſei f. wer ſie auch ſei. [*gott gebe* was ich darwider redete (wie viel ich auch) Simplic. Kell. 967. f. nachtr.] andere belege hat Schm. 2, 83. Es wird dadurch gleichſam die beſtimmung des ungewiſſen der höchſten hand heimgeſtellt. im Kuhländchen bedeutet *gotgav, gotgä* meinethalben (d. h. mir iſt alles recht, was gott verhänge) Meinert p. 398. und ſo gebraucht Keiſerſperg gotgeb. Omeiß 9ᵇ 10ᵇ baum der ſeligk. 13ᶜ·ᵈ. Der Schweizer läßt ſogar gott aus und ſagt *gebwie* (utcunque) Stald. 1, 433. 434. [bloß *geb* Meiers adagia; Schm. 2, 83; Burk. Waldis (1548) *gottgeb* 145ᵇ, aber auch bloß *geb!* 234ᵇ; bloß *gëbe* mit ausgel. got ſchon En. 263, 14, aber nur in der Gothaer hf.], doch Pictorius 190ᵇ hat *gottgäb wär* (quisquis, quicunque)**). In der ſchriftſprache kann dafür *gottweiß* gebraucht werden: *gottweiß wer* (irgendwer) *gottweiß wo* (irgendwo), wie im franz. *dieu ſait* qui, dieu ſait où. Man vergl. das poln. *bogday, boday, dali bóg, bógwie*; das böhm. *bůhdá, bohdá, dáli bůh* [Jungm. 1, 155ᵇ 201ᵃ] = gottgeb, gottweiß, wills gott [lit. *dëdůk* = dëvedůk, gott gebe]. Das mhd. wizze chriſt ſteht bloß betheuernd. Aus der älteren ſprache kann ich auch kein got gëbe, oder ein analoges wëlle got vor dem pronomen nachweiſen, nähere aufmerkſamkeit wird ſie vielleicht entdecken [vgl. unten 244].

3. Die alte ſprache bedient ſich zuweilen des ſubſt. *teil* für

*) ſie ſchienen etwa mit der einfachen negation *ne* (non) componiert, die practiſch negativen pronomina hingegen mit *ni* (nec); ſo ſtellen ſich beide formell ganz nahen bildungen gegenüber: böhm. nëkdo (aliquis) nikdo (nemo); altſl. njekto (aliquis) nikto (nemo) njekogda (aliquando) nikogda (nunquam); ſerb. netſchij (aliquis) nitſchij (nemo); poln. nieiaki (aliquis) niiaki (neuter); böhm. nëkam (irgendhin) nikam (nirgendhin) u. ſ. w. gleichwohl läßt ſich wider dieſe erklärung des njekto, nëkdo einwenden, daß die negation *ne* ein reines e hat, kein je, ë; nur das poln. nieiaki ſtimmt völlig zu nie (non).

**) nicht unähnlich das dän. (nicht ſchwed. [aber man ſagt ſchwed. *gud gifve* det]) optative *gid*, das man aus *gire gud* erklärt (danſk ordb. 2, 356ᵃ) wenn es nicht zu dem verbum gide (valere) gehört [nicht!]. ſicherer zu vergleichen iſt die oberd. redensart *gottmerkit, gottverſprich, goppelſprich, gottikeit, gottwolkeit* f. ſcilicet. Stald. 1, 467. Höfer 1, 311. Schm. 2, 84. [*gotwilkum*, bair. *gottikam, godikum* Schm. 2, 84; *ſkolkuom, bisgotwilkom* Kuhländchen; *godika, golika, goka* Schm. 2, 282; *ſam goka, ſo ſam goka* ebda.; *ſam godiga, ſam godola, ſam goggala* Schönwerth oberpf. 1, 24, der an gothiſch denkt; *kodika, kozig* ibid. (vgl. *gotzig* Stald. 1, 467).]

74. *gottgeb* wie ſchön. Simplic. Kell. 730.

75 aliquid; beſonders gilt das vom agſ. *dæl*. Cädm. Gen. 180 heißt es vom ſchlafenden Adam, dem die rippe ausgezogen wird: ſâr ne viſte ëarfoda *dæl* (non ſenſit dolorem aut aliquid laboris); ätviton veána *dæl* (exprobraverunt calamitates aliquas) Beov. 1150; oferhygda *dæl* (ſuperbiarum aliquid) Beov. 1740; vëordmynda *dæl* Beov. 1752; välfæhda *dæl* Beov. 2028; dryhtſibbe *dæl* Beov. 2068; ælcre vyrte *dæl*, ælces trëovcynnes dæl (etwas von jedem kraut, von jedem baum) Nyerup ſymb. p. 147. Das ahd. êvangeliôno *deil* O. I. 1, 113. und *deil* fiſges T. 231, 2 will ich nicht hierherziehen, da jenes lieber partem bedeutet und dieſes offenbar überſetzt (Luc. 24, 42 *ἰχθύος μέρος*). Einleuchtender ſind die ſpäteren beiſpiele: ſie habent vohin *teil* an in Diut. 3, 33 [ſ. nachtr.]; ër enphienc nie wîbes minnen *teil* Parz. 110, 5; ſolher minne *teil* Wigal. 8800; richer minne *teil* HMS. 1, 9ᵇ; berâten an hôher minne *teile* Wh. 95, 13; iuwer phert bejagt wol hungers *teil* Parz. 137, 2; ër hete an vröuden kranken *teil* Parz. 790, 24; der nie landes *teil* gewan En. 121, 28; [laſters *teil* Er. 2667; des brunnen *ein teil* Iw. 595;] der nie liebes *teil* gewan HMS. 1, 332ᵇ; der nie êren *teil* gewan Herm. Dâmen HMS. 3, 162ᵇ; maniger êren *teil* gewan Dietr. 2397; dû hâſt alles liebes *teil* (etwas) HMS. 1, 353ᵃ; aller fælden *teil* HMS. 1, 370ᵃ; Herm. der Dâmen HMS. 3, 162ᵃ; fælden *ein teil*. Kelin ibid. 20ᵃ; dû gewinneſt aller fælden *teil;* aller miner fælden *teil* HMS. 2, 181ᵇ; dâ hoere zuo genâden *teil* (ein wenig gnade) Otto bart 225; keiner ſorgen *teil* (nichts von ſ.) troj. 17247; er vüeret miner tioſte *teil* mit im dahin Bit. 4554; ir wirden *teil* beroubet HMS. 2, 390ᵇ. Wiewohl in einigen dieſer ſtellen teil auch paſſend durch antheil, und teil hân, gewinnen, durch theilhaftig ſein, werden, zu erklären iſt. Der gen. kann ebenwohl nachſtehen, z. b. *ein teil* miner ſwære klagen Barl. 15, 22; vgl. *einteil* (aliquid) Parz. 91, 3 [114, 13]. Triſt. 324, 26 und das adverbiale *einteil* (aliquomodo) Wigal. 63. 1999. Triſt. 26, 3. [der ouch *ein teil* getihtes kan. Reinh. 2254.] Wir pflegen noch heute *ein theil, ein ſtück davon* auch da zu ſagen, wo nicht von ſinnlichem zerſchneiden die rede iſt. Kühner verwendet die volksſprache *eintheil* oder *theils* für einige, etliche, z. b. theils leute, an theils orten [in *theils* orten Doroth. Sibyll. beil. p. 11; an *theils* orten laſterprob 179; *en dêles* Detm. 1, 320; *en deels* Bruns, alte drucke 331]; vgl. Adelung ſ. v. theils und Schm. 1, 439. 440, der an Virgils *pars* in fruſta ſecant (Aen. 1, 216. 429. 11, 466) erinnert. [bei *theilen* = einigen Simplic. teutſcher Michel cap. 3.]

4. Wir haben nunmehr zu betrachten, wie unſere ſprache die lat. pronominale redensart ejusmodi, ejus generis ausdrückt;
76 dieſe genitive ſtehen unſelbſtändig und hängen von dem nomen

772 75. der epphile *teil*, etwas von den äpfeln Diut. 3, 79.

ab, auf welches ſie ſich beziehen. ebenſo verhält es ſich im deutſchen *).

1. N. Ariſt. 398[b] unterſcheidet *chunne* (genus) und *flahta* (ſpecies), das ahd. chunni, goth. kuni entſpricht ſogar buchſtäblich dem lat. genus. ejus generis iſt demnach genau das ahd. *dës chunnes*, vgl. *dës chunnes* gotawëppi (ejusmodi ſericum) monſ. 321. 339; *dës chunnes* ſpilo (ejusmodi ludorum) monſ. 334. Doc. 206[b]; *alles kunnes* rëba (omnis generis) T. [?] vgl. eines chunnes (unius generis) hrab. 964[b]; unchunnes wînrëpa (ſpuria vitulamina) Doc. 241[a] Diut. 1, 526[b]. Mhd. wurze *maniger kunne* Lampr. Al. 5177 (herbae plurium generum) [*drîer kunne* munze. Monjoierw. bei Ritz, urkdn. u. abhdlgn. z. geſch. d. Niederrh. 131. 139; van *aller kunne* ſinne, van *aller flachte* ſachen. Meuſebachs fr. von Karlmeineit (hsg. v. Lachmann, bruchſtücke niederrhein. gedd.) 22; aller *flachte kunne* 27]; ſo wie mnl. *menigher conne*. Huyd. op St. 1, 242. 2, [illegible]. Altn. *alls kyns* (omnis generis), ſchwed. *allsköns*, dän. *alſkens; þeſs kyns* (ejusmodi); *hvers kyns* (cujuscunque generis); doch die älteſte ſprache bedient ſich lieber des gen. *konar* von dem ſonſt wenig gebräuchlichen maſc. konr (agſ. cyne, ahd. chunu)? *alls konar* eid. Vegt. 4, 5; *þëſs konar* (ejusmodi) *einskonar* (unius gen.) *margs konar* (varii generis) [*hverskonar*].

5. Der ahd. gen. ſg. von flahta lautet bald *flahta*, bald *flahto*, beide formen können ſich daher in dieſer verbindung zeigen; guoderu flahdu man Diut. 2, 283[b] muß wohl heißen *guodera flahda* man**), da hier der dativ unpaſſend ſcheint. N. ſagt flahto: *allero flahto* menniſco pſ. 216[b] (das folgende: ſone alflahto liute läßt ſich auch vertheidigen); [er iſt unſerro gellun burg flahto (Samaritanus) N. pſ. 261[b]] *tëro flahto* (de cette espèce) ſint. Cap. 356[b]; *tëro flahto* nieht. Bth. 99[a]; wider anderen *dëro flahto* chornen Ariſt. 408[a]; ze *allero flahto* buochen Cap. 343[a]; *neheinero flahto* unſâlda. Bth. 63[b]; für fehlerhaft halte ich *allero flahta* (ſt. flahto) tier. Cap. 301[b]. Belege aus W. über *flahto* (und ſchwankend flahta, flahte) hat Hoffm. gloſſ. p. 50; *einero flahta* natera, rëda umbe diu tier Fundgr. 1, 19. Numeralia der zweizahl, dreizahl u. ſ. w. fordern den gen. pl.: dëro *drio flahtôn*, N. Bth. 55[b].

Mhd. häufig: *deheiner flahte* rât. Nib. 53, 4. 66, 4. Wigal. 77 2664; deheiner flahte man. Nib. 713, 3. mit deheiner flahte gunſte zil. Parz. 12, 21; mit deheiner flahte ſinnen. Triſt. 59, 21;

*) es laßen ſich außer den hier angeführten deutſchen ſubſt. noch andere in gleicher anwendung denken, namentlich könnte man für ejusmodi, hujusmodi in den ahd. gloſſen dës mëzzes, dëſes mëzzes erwarten. doch finde ich nur den inſtrum. *diſû mezzû* für hujusmodi. Diut. 1, 238[a]; *nohheinû mëzzû* (nullatenus) K. 106; J. 15, 16 wird hujusmodi verdeutſcht zi *dhëmu ſelbin fidiu*. [ahd. *piladi:* wio *maniges pildes* tier N. Bth. 243[a]; mhd. *ſachen:* ein kulter manger *ſachen* HMS. 2, 298[b]; *ahte:* dû wæreſt einer *âhte* altd. wäld. 3, 237.]

**) ich geſtatte mir, belege für die redensarten guoter flahte, guoter hande, goedertiere mit beizubringen; ſie ſind nicht pronominal, aber von erörterung der übrigen unzertrennbar.

(merkwürdig der acc.: in *deheine flahte* wiſe Berth. 48) mit *neheiner flahte* wâfen Rol. 93, 22; keiner flahte vâr. Geo. 5739; mit *maneger flahte* guote Rol. 122, 15; manger flahte En. 34, 6. 102, 22. 106, 37; maneger flahte underbint Parz. 2, 23; maneger flahte fuore Parz. 147, 14; mit edelen ſteinen maneger flaht (: naht) Wh. 377, 17; [maneger flaht (: gemaht) troj. 17436;] gewant maneger flahte Wigal. 4104. in vil maneger flahte a. Heinr. 167. in maniger flahte trahte. Triſt. 21, 33; ze *aller flahte* zite. En. 40, 36. 102, 18; an allir flachte tuginde. Diut. 1, 21; aller flahte liſt Triſt. 2, 4; ân aller flahte haz Gudr. 404, 2; ân a. fl. ſorgen. Gudr. 405, 4; ân aller flahte hërzeſêr Barl. 86, 18; âne aller flahte ſin Barl. 320, 40. 330, 5; in aller flahte wiſe. Exod. M. 7116 [davon das ſubſt. *allerflahtære*]; *guotere flahte*. Diut. 3, 111. Auf vorgeſetzte zahlwörter wäre zu achten: es ſollte nach der grammatik heißen zweier *flahten*, drier *flahten* und vielleicht iſt dieſe pluralform im Annolied 652: mit maniger *flahtin* gigerwe [ſ. nachtr.]. doch Wh., 386, 20 ſteht *zweier flahte* gevar und 426, 17 in *vier flahte* blicke gevar; Freid. 3, 21 *zweier flahte* willen; pf. Amis Kol. 1399: ſie (die pfelle) wâren wol *drîzec flahte* (triginta ſpecierum) [Ben. 1621 ſô manger flahte]; Oberlins bihteb. p. 77: mit *vier flahte* ſprâche [*zweier flahte* altd. wäld. 3, 227].

Nhd. iſt das ſubſt. ſchlacht (genus) und mit ihm dieſe anwendung ausgeſtorben [dergleichen *ſchlacht* bücher (ſolcher art bücher) Harniſch 6; gleiches *ſchlags* 8. 10]. Mnl. habe ich nur ein beiſpiel: in *enigher vlachte* wiſen. Huyd. op St. 3, 229 und nnl. kein einziges angemerkt. Im ſchwed. finde ich den gen. des neutr. flag (genus) zuweilen analog geſetzt [Rydqv. 17. 18.], z. b. *mångaflags* (varii generis) *ingaflags*, (nullius modi) dän. *ingenflags*, *alflags* (omnis gen.), aus welchem genit. der unorganiſche dän. nom. *flags* entſprungen ſein mag.

6. Mhd. gilt neben flahte ein faſt gleichbedeutiges*) *hande*, das ſich in ahd. denkmälern bisher durchaus noch nicht ge-
78 zeigt hat. Älteſter beleg, den ich dafür kenne, iſt *guoter hande* liute. En. 203, 39 und ſo heißt es guoter hande wurzen Walth. 103, 13; eine varwe ſô jâmerlicher *hande* Triſt. 183, 39; *einer hande* fælden. Walth. 97, 35; einer hande volk. HMS. 2, 360^b [einer hande tier. troj. 20022]; von *aller hande* vreuden

*) *flahte* ſcheint mehr generis, ſpeciei und *hande* mehr modi, qualitatis, doch nach den meiſten belegen fallen beide zuſammen. Mehr ſicherheit hat die bemerkung, daß flahte älter iſt und hande erſt ſpäter überwiegt. Wenn ich nicht irre, braucht Wolfram nur flahte, nicht hande.

772 77. maneger *flahten*, im reim, Lanzelet 5381. dagegen maneger *flaht* Wh. 377, 17. Flore 5224. 6548. troj. 10845. 11068. alſo gewöhnlich zwar zweideutige form (bei zahlbeſtimmungen verliert der gen. gern das ôno. hundert krône Parc. langer mile drî), aber auch erwieſen gen. ſg. und gen. pl. (Lachmann.)

Nib. 633, 3 (Hagen 2759 gegen alle hff. tadelhaft hende); aller hande dinge Nib. 100, 2 (auch Hag. 406); aller hande riterſpil Wigal. 2655; aller hande rât Wigal. 9810; aller hande cleit Iw. 4920; aller hande zabelſpil troj. 5970; aller *der* hande ſteine. Strick. 11, 70 [von aller der hand genuht. Altſw. 20, 15]; *wëlher hande* der harnaſch ſi. Wigal. 6088; in welre hande wiſe Uhld. volksl. 1, 1; *ander hande* arbeit. Iw. 5713; *maniger hande* man. HMS. 1, 268ᵃ; maneger hande ſchîn. Bon. 39, 9; cleider maneger hande troj. 7237; maniger hande blüemelîn. HMS. 1, 65ᵃ; ſô maneger hande varwe kleider. Bert. 292. [werkliute maneger hande. troj. 17331; maneger hande wünne. Ben. 304; *manegerande* paff. Hahn 169, 78. 172, 48.] In allen dieſen beiſpielen iſt oder ſcheint wenigſtens hande gen. ſg. f., in den folgenden aber muß es gen. pl. ſein: *zweiger hande* ſchîn. troj. 5848; mit zweier hande ſchaden. Trift. 35, 14; von zweier hande leide HMS. 1, 12ᵃ; [ſît dû zweier hande biſt. altd. w. 3, 221; zweier hande cleit. Ben. 309;] *drier hande* kleider Nib. 351, 3; drier hande cleit Iw. 2192; drier hande wât. Geo. 4180; [drier hande leide. Ben. 312;] *vier hande* nôt. Docen 2, 212; mit vier hande richeit. Trift. 116, 4; in vier hande wiſen. Oberl. 605ᵃ; *vünf hande* tugende. HMS. 2, 309ᵇ; mit *vëhſer hande* varwe ſchîn. Geo. 3858; *niunre hande* geſang. Bert. 237; niunhande ſpiſe. Bert. 237; [*zehen hande* HMS. 2, 154ᵃ; *eilf hande* Hpt. 4, 524;] ich næme eine lange naht für *tûſent hande* blüete. HMS. 1, 11ᵇ. Ja, wenn es Iw. 405 heißt: dâ geſach ich aller der tiere *hande*, ſo iſt hande offenbarer acc. [ſ. nachtr.] und aller tiere von ihm abhängig (omnium animalium ſpeciem ſ. ſpecies) ſtatt der gewöhnlichen conſtruction aller hande tier (omnis ſpeciei animalia); und hiernach dürfen auch einige der vorausgehenden fälle zweideutig ſcheinen, z. b. Walth. 97, 35 fælden von einer hande regiert werden oder viſche gëben mê danne zëhen hande HMS. 2, 154ᵃ hande wieder der acc. ſpecies ſein? Was iſt dieſes hande nun? [ſ. nachtr. Vgl. Pott zählm. 274.] der ſtrengen form

78. aller *hende* hat die ſg. galler hſ., *hande* habe ich im reim angemerkt (eben weil es Wolfr. nicht hat) aus Hartm. Gotfr. Rud. Conr. (nicht im troj. kr., wenn meine angabe genau iſt) Biterolf. Maneger *handen* HMS. 2, 389ᵃ (guderhanden man, richtſteig 50). Iw. 405 kann ich mich nicht entſchließen, hande ohne andern beweis für den acc. zu nehmen. Eine ganz ähnliche freie ſtructur iſt 453: der munt het ime gar beidenthalp *der* wangen mit wite bevangen. Und will man dies nicht, ſo könnte der gen. auch partitiv genommen werden. *hande* (manu) Mar. 192, 20. 202, 6. Trift. 43, 1. 287, 5. Bit. 9012. 10039 ze hande, behande Bit. Den gen. pl. kann ich freilich nicht beweiſen, falſch kann er nicht ſein bei einem worte der 3 decl., aber der hat nun gerade dieſe beſtimmte bedeutung. Der gen. ſg. maneger *hant* iſt mir nie vorgekommen (Lachm.) 778

nach unmöglich von hant (manus) der gen. ſg. (der nur hende oder hant), noch der gen. pl. (der nur hende), noch der acc. pl. (der gleichfalls nur hende lauten kann). auch hat hant (manus, poteſtas) ſonſt eben nicht die bedeutung von genus, ſpecies, modus. Gleichwohl iſt ein für dieſen ſinn anzunehmendes fem. hande (ahd. hanta?) unerhört, und man wird durch Wigal. 10030 daz gie ir allez *zeiner hant* (das war ihr alles einerlei) doch wieder auf hant gewieſen, es ſcheint conditio, ſtatus aus-
79 zudrücken, wie man ſagt: der ärgern hand folgen. [mit *aller hendlin* freuden ſpil Wolkenſt. 202; durch *manger hendlin* varbe 208; aller hendlin kauf 39; kainer*lai hendlin* not Wolkenſt. 195. gehört hierher: in gelicher *hendlein* weiſe. Docen miſc. 2, 243? von aller *hande* [illegible]*ahte*. Flore 1962. *mancher handlei* Mich. Beheim 55, 1. 204, 1. 224, 28. 229, 10; in *kain handlai* 173, 14; mit kainer handlai pflihte 411, 9; in kainer handlai dingen 408, 19.] Daß es dann nie einer hende, zweier hende, noch einer hant, maneger hant heißt, wäre aus der beibehaltung des alten verdunkelten redegebrauchs nothdürftig zu erklären, ließe er ſich nur erſt einmal aus dem ahd. nachweiſen (hanto?). [Altn. fyrir hvers *hönd?* = für wen? Nialsſ. cap. 98; fyrir hönd Höskulda = für H. ebda.] Nhd. iſt dieſes hand nur noch in *allerhand* übrig [nhd. zu meinen handen = ad me (vgl. ad p. 87.)] und ſonſt durch lei verdrängt worden; Opitz brauchte noch *vielerhand*.

Mnl. *êrande* (f. êner hande) *ghêrande* (f. ghêner hande, nullius generis) Maerl. 1, 53 [l. *erande, gherande*]; *alrehande* Maerl. 1, 10; alderhande ſake. Huyd. op St. 2, 564; *menigherande* daſ. 2, 36. 37; *twêrande* (zweiger hande) Maerl. 1, 308. Ich finde auch mnd. *nêner hande* (nullius generis) Sſp. 2, 67; welker hande wiſe (cujus gen.) brem. wb. 2, 578. Nnl. gelten *alderhande, ênerhande, gênerhande, manigerhande, vêlderhande*. Das ſchwed. *allahanda*, dän. *allehaande* (danſk ordb. 1, 139) *mangehaande* (daſ. 4, 67) mag aus dem hd. eingeführt ſein.

7. Noch ein mhd. ſynonym von ſlahte und hande iſt *leige*: ân *aller leige* fluht HMS. 1, 63^{b}; aller leige guot. Bon. 100, 8; aller lei tier fürſt Lf. 1, 401; *fwëller leie* augsb. ſtadtb. p. 121; *einer leige* tugend (aliquam virt.) Berth. 137; ſchon bei Veldek keinerlei (gênerleige)? wërk. En. 5175 [Myller]; bluomen *maniger leie* HMS. 2, 68^{b} manger*leigen* (: meigen) HMS. 2, 154^{b}; diu nôt was meniger leie. troj. 12937; *wëlicher lei* Berth. 32. 237; *drîerlei* Berth. 34. 38; *drîer leige* fride Berth. 125. *ahtlei.* daſ. 237; *fëhs leie* augsb. ſt. p. 120. Und gleich jenem acc. hande ſetzt auch Berth. 37: die dritten *lei* lüte (tertiam conditionem hominum) [*mange lei.* Ben. 327]; Lf. 1, 439 ſteht der dativ: das verſtet in fölicher *lei* (tali modo). Nhd. *allerlei, mancherlei, vielerlei, beiderle*., *einerlei, keinerlei, zweierlei,* dreierlei — hunderterlei, *welcherlei, ſolcherlei* [*deheinerley.* ſynon. 1522, b^{6}; *bunterlei*]; ſonſt auch *meinerlei, deinerlei, ſeinerlei*

[f. nachtr.], *dieferlei*, *waferlei* (Schottel p. 545), [waßerlei, waſerlei unorg. aus waß, was gebildet, wie plattd. *watterlei* aus wat. van *watterlei* ard. Narragonia 153ª; *watterleie* Bruns alte drucke 2, 192; richtſteig 49, 4; *wafferlei*. entl. chymicus 48, 454; auf wafferlei weiſe. ſauſteufel 1552 a4ª], *derlei*, vgl. Leſſings ſchr. 8, 205. 206. Schm. 2, 463. Nnl. *eenerlei*, *geenerlei*, *menigerlei*, *vêlderlei*. [naſijnder *leje* (weiſe) Mone 151.] Dieſes *leige*, *lei* ſcheint aus dem roman. *ley*, *loi* [à *loi* de non ſachant. Méon 4, 258. antiqua lege = ſpan. antiguamente Feuerb. ſal. geſ. 33] herzurühren, wie umgedreht aus unſerm wiſa das roman. guiſa, guiſe [en nule guiſe Ren. 5662. 5809; de maintes guiſes Ren. 4959] ſtammt [lieber iſt es das altf. *leia* (via), mnl. *leie* (Rein. 2644). Finn. *lai* (genus, indoles) — *lainen* (ejus generis); kahta laija (duorum generum); uutta laija (novae indolis); tähän laihin (hoc modo)]; es bezeichnet *art* und *weiſe*. ſolcherlei, allerlei können wir auch noch heute durch ſolcher *art*, aller *art*, ſolcher *weiſe* ausdrücken [nhd. derartig adj.; vgl. *weiſe* 134, 141], nur daß wir dieſen ſubſt. nicht leicht zahlwörter im gen. pl. vorſetzen, ſondern pleonaſtiſch *zweierlei art*, *dreierlei weiſe* ſagen, analog dem mhd. aller ſlahte wiſe, oder dem *keinerlei ſlahte* nôt. Wigam. 1217. [merkwürdig: maneger *hande leie*. Ben. 331; vgl. *hande;* Hpt. zu Eng. p. 275.]

[7ᵇ. Mhd. *heit* (vgl. heiti 147): in ſolcher *heit* Teichner 217; ze glicher *heit* 217. 235. Goth. hvamma *haidau* (ullo modo) II. Theſſ. 2, 3.]

8. Der mnl. ſprache eigenthümlich iſt die ganz analoge an- 80
wendung der genitive *tiere* und *tieren*, die ich von dem ſubſt. *tier* (indoles, genus, incrementum, verwandt dem hd. zier, decus) ableite. *enegertiere*. Maerl. 2, 104; *alretiere* dinghe. Huyd. op St. 2, 564; van *alretieren* ſpiſe. ibid.; *menighertieren* ware. ib. 2, 36; *goet* menigher tiere. daſ.; mit crûde *menegertiere*. Maerl. 1, 8; ſerpente menegertiere Maerl. 1, 322; ſtêne menegher tiere. Maerl. 1, 26; *twêtiere* (zweierlei, duplex) Maerl. 1, 277; Agnete die *goedertiere* (bonae indolis) Maerl. 3, 257. 2, 390; der acc. maſc. *goedertieren* Maerl. 2, 331. Rein. 2341. Clignett bidr. p. 5; der comp. *goedertierre* (melioris indolis) Maerl. 2, 30; dien (dat. pl.) *quadertiere*. Maerl. 3, XXV; *argentieren* (pravae indolis) Rein. 2530; *putertiere* (desgl.) v. Wijn huiszitt. leven 2, 318. Maerl. 2. aantek. p. 142. 143. Huyd. 2, 188. Nnl. iſt nur noch *goedertieren* gangbar, wovon man ein goedertierenheid und den comp. goedertierener (clementior) Huyd. 2, 18. bildet. Auch im plattd. treffe ich einigemal *qwadertêre* und *gódertêre*. Staphorſt I. 4, 234ᵇ 239ª 253ᵇ, wo eine falſche ableitung von teren (zehren). [von ſelſêner *têre*. Arn. Immeſſen 2695; ſuperl. gudertêrenſte Wiggert p. 51.] Sehr auffallend iſt es bei Winli der redensart: ſô rëhter *guoter tiere* HMS. 2, 31ᵇ zu begegnen;

79. *irerlei*, ihrer art Keiſersp. omeiß 13ᵇ.

wenn, wie ich glaube, *ciere, ziere* geleſen werden muß, ſo wäre damit dieſer ſprachgebrauch für das mhd. vindiciert*) [ſ. nachtr.].

9. Die altn. mundart bedient ſich noch anderer ſubſt. zu ähnlichen redensarten. *þeſshâttar* menn (ejusmodi homines) von hâttr (modus). *hvers lags* (cujuscunque modi) *annars lags* (aliusmodi) *margslags* (diverſimodi) von lag (modus). *beggjablands* von bland (mixtio) entſpricht ohngefähr dem nhd. beiderlei. In der Helgaqv. Hat. 28, 1 (ed. hafn. edd. 2, 43) findet ſich þrennar *mundir* meyja; könnte mundir nom. pl. von mundr (manus) ſein und ſpecies bedeuten, ſo wäre es eine merkwürdige analogie für das mhd. hande und die conſtruction wie Iw. 405; Raſk Sæm. 145ᵃ lieſt aber niundir, was ganz abführt**).

81 10. Wir pflegen nhd. noch durch ein unveränderliches *desgleichen, dergleichen* ſowohl ejusmodi als das relative cujusmodi auszudrücken: *desgleichen* mann ſah ich nie; *desgleichen* ich nie ſah; *dergleichen* dinge ſind unerhört; *dergleichen* oft geſehen werden. Analog wird *gleichen* nach dem gen. ſg. der poſſeſſiva geſetzt: *meinesgleichen, deinesgl., ſeinesgl., unſersgl., euersgl., ihresgl.* für leute meiner art, deiner art u. ſ. w. In dieſen phraſen ſteckt etwas incorrectes, wie man ſie nehme. ſind die poſſeſſiva richtig, ſo muß *gleichen* die oblique form eines ſubſt. ſein, wobei man an das ahd. gilihho (par, aequalis) O. III. 20, 36. V. 20, 12. 25, 56. [minê gilichon III. 7, 52; falſch ſcheint: mino gilicho. III. 7, 53. vgl. 4, 748.] mhd. geliche Wigal. 1055. 1329. 2468. 2856 denkt. Aber dann ſollte es im nom. heißen: ſein gleiche lebt nicht mehr, im acc. ſeinen gleichen findet er nicht, wie mhd. ſîn geliche, ſînen gelichen. [dehein *dîn* geliche. Tund. 65, 54; *iwer* geliche Nib. 2136, 2; als noch *ſîn* gelichen tuont. Reinh. f. 331, 1081; vor den *iwern* gelichen. altd. wäld. 3, 236; auch bloß: *den ſînen* (= ſeinen mann) finden. Tit. 3533;

*) Joh. von Soeſt, ein dichter des 15 jh., in Fichards zeitſchrift 1, 131 gebraucht die redensart: mit leuten *hübſcher zier*.

**) zu den von 4 bis 9 unterſuchten redensarten hier noch eine allgemeine bemerkung. die deutſche ſprache ſcheint nicht kühn genug, um aus dergleichen genitiven wieder förmliche, declinierbare adjective zu ſchaffen. Bloß aus goedertiere iſt im mnl. und nnl. ein der biegung und ſelbſt der ſteigerung befähigtes nomen geworden. Im griech. ſteht aber dem τοιούτου τρόπου, τοιούτου σχήματος ein lebendiges τοιουτότροπος, τοιουτόσχημος zur ſeite; dem lat. omnis generis, omnis modi ein omnigenus, omnimodus. Ihre 1, 1144 deutet ſcharfſinnig auch benignus, malignus aus benigenus, maligenus, die dann vollkommen dem goedertiere, quadertiere vergleichbar wären. Agſ. findet ſich ein adj. *ĕallcyn* (omnigenus), aber kein ĕalles cynnes.

773 80. ähnlich das altfranz. *ere, aire* (ort, platz, lat. area): *de bonere* (von guter art) Triſtr. 4108. [Méon 3, 315.] *de putere* (von ſchlechter art) Ren. 16917. *de putaire* Triſtr. 3095, jenes noch in dem beinamen Louis *debonnaire* erhalten. Man findet auch *deputart* Ren. 7612.

Nib. 185, 4. vgl. 4, 345.] Hält man *gleichen* für ein adj., wie die beigefügten ſubſt. mann, dinge (und nichts hindert auch zu ſagen, meinesgleichen leute) rathen; ſo regiert *gleich* ſonſt den dativ und es müſte z. b. in der alten ſprache heißen: *dem* ich gelichez nie geſach. Ein dritter erklärungsverſuch wäre, hinter desgleichen einen ausgelaßenen gen. z. b. ſchlags und hinter dergleichen z. b. art zu vermuthen, ſo daß die volle phraſe gelautet hätte: desgleichen ſchlags mann, dergleichen art dinge. Vielleicht wird man ſich über dieſe formen verſtändigen, wenn man erforſcht, wie es mit ihnen im jh. vor Luther gehalten worden iſt, denn dieſer gebraucht nicht nur *desgleichen* und *dergleichen* ziemlich häufig, ſondern auch ein ſchleppendes adverb. *deſſelbengleichen, deſſelbigen gleichen* (ὁμοίως); *meinesgleichen* ſetzt er Gal. 1, 14. *deinesgl.* I. kön. 3, 13. *feinesgl.* Hiob 1, 8 [die vogel geſellen ſich zu *ires gleichen.* Sir. 27, 10] und ſonſt. [mit anderer burſch meines *gleichens* (vgl. meines gelichters). fr. Simpl. 1, 114.] Der lutheriſchen bibel hat vermuthlich die nl. ihr *desgheliken, dierghelíken, deſſelvenghelíken, mînsghelíken* u. ſ. w. nachgebildet; ſpäter findet ſich auch *diesgeliks.* [Plattd. *des gelikes.* Reineke 6690. 6808; Detm. 1, 276. 278. 408. 2, 241.]

Die Schweden verwenden in dieſen fällen das declinierende 82
ſubſt. *like* mit dem vorausgehenden gen. pronom. oder dem gleichfalls flectierten poſſeſſiv: *defs like* (ejusmodi) *hvilkes like* (cujusmodi) *din like* (deinesgleichen) *hans like* (feinesgleichen) *mina likar* (meinesgl. leute) Gal. 1, 14. Nicht anders dän. *des lige, min lige, din lige, ſin lige;* pl. *mine lige, dine lige.* Untadelhafte fügungen, welche die erſte erklärung des nhd. desgleichen, meinesgleichen ſehr beſtärken, und wahrſcheinlich machen, daß es aus einem mhd. des geliche, acc. des gelichen; min geliche, acc. minen gelichen, pl. mine gelichen verderbt worden iſt. meines ſcheint ein falſcher genitiv ſtatt mein (mei).

11. Zuletzt ſei hier das compoſitum *einander* erwähnt, obgleich es keine umſchreibung enthält; es konnte eben ſo wenig den ſuffixen und praefixen beigezählt werden, und iſt eine völlig anomale zuſammenſetzung. [ſkr. anjônja aus anja + anja, gr. ἀλλήλοι aus ἄλλος + ἄλλος.] Jedwede andere compoſition verſchmelzt ſonſt zwei oder mehr begriffe gleichſam in einen und das verbundne ganze, wenn es ein nomen iſt, kann nur einen caſus ausdrücken. Hier aber berühren ſich zwei caſus, der nom. und ein obliquer, und werden componiert, ohne daß ihre dem ſinn unentbehrliche individuelle bedeutung untergeht. Unſer *einander* iſt nämlich aufzulöſen [und dieſe auflöſung iſt daneben üblich] in: einer den andern, einer dem andern; eine die andere u. ſ. w.; eins das andere u. ſ. w.; einer die andere u. ſ. w.; einer das andere u. ſ. w.; eine den andern u. ſ. w. Das verbum wird in den plural geſetzt, z. b. ſie lieben einander, ſie gehorchen einander ſ. einer liebt den andern, gehorcht dem andern, und, was das ſonderbarſte iſt, die *andern* oder *andern*

regierende praepoſition kommt vor *ein* zu ſtehen, z. b. ſie ſtoßen an einander, reden mit einander ſ. einer ſtößt an den andern, redet mit dem andern, kurz, einander hat ganz den begriff des griech. *ἀλλήλοις, ἀλλήλους*, den der Gothe durch das ſuffix *miſſô* ausdrückt (oben ſ. 13). [altn. *fîn â milli*, unter einander, Gdrhm. (= Gdr. II.) pr.] Nur der gen. anders, des andern componiert ſich nicht auf ſolche weiſe, d. h. einander bedeutet niemals *ἀλλήλων*.

Schon im mhd. begegnet das unveränderte *einander* (*ἀλλήλοις*) Parz. 264, 30. 324, 14. *einander* (*ἀλλήλους*) Nib. 292, 3. gên *einander* Nib. 292, 2. wider *einander* Alex. 4665. under
83 *einander* Alex. 4845*) [gl. z. Iw. p. 14]. Zuweilen aber wird ander in den dat. pl. geſetzt, z. b. ſint *einandern* (*ἀλλήλοις*) gelich. HMS. 1, 72ᵇ; bi *einandern* HMS. 1, 32ᵃ; mit *einandern* HMS. 2, 109ᵇ; wie ich noch bei ſchriftſtellern des 15. jh. finde, z. b. mit *einandern*. Juſtinger p. 55. In beiden fällen geht die praep. dem ein voraus. man könnte auch in der form *einander*, wenn ſie *ἀλλήλους*, nicht wenn ſie *ἀλλήλοις* bedeutet, *ander* für den acc. pl. nehmen. Übrigens darf ganz aufgelöſt conſtruiert werden: von den einen zuo den anderen. Alex. 1213**).

Ahd. gelten mehrfache conſtructionen.

a. entweder ſteht das componierte ein unflectiert und bloß ander wird flectiert. Hier wird die praepoſition ſtets vor das ein, das ander aber ſowohl im dativ pl. geſetzt, z. b. bechâmen *einanderên*. N. pſ. 304ᵇ 426ᵇ; ſiu ſint *einanderên* ungelth. N. Ariſt. 380ᵃ 445ᵇ 461ᵇ. ze *einanderên* N. pſ. 51ᵃ. *zeinanderên* N. 258ᵇ [ſint *einanderên* contraria. N. Bth. 165ᵃ]; als auch im dat. ſg.: untar *einandremo* (invicem) monſ. 340; *einandremo* O. IV. 11, 50; ingagan *einandremo*. gl. Doc. Belege für den acc. *einanderê, einanderan* habe ich nicht. [diu dû in *einanderiu* geflohtin habiſt. Bth. 156ᵇ; die geflohtenen ringa in *einandere*. Cap. 366ᵇ.]

b. oder ein bleibt getrennt und die praepoſition ſteht vor ander, das nothwendig decliniert: *ein* widar *andremo*. Diut. 2, 283ᵇ *ein* ingagan *andremo*. Doc.; *ein* zi *andremu*. J. 49, 14. O. IV. 12, 13. V. 10, 23; *ein* after *andremo*. O. III. 17, 45; *ein* gagen *andermo* N. Ariſt. 446ᵇ.

c. einigemal decliniert N. beide pronomina und ſtellt doch die praep. nicht in die mitte, ſondern vornen hin: zuo *einên anderên*, ſone *einên anderên*. Ariſt. 447ᵇ ſtatt zuo einanderên***); ze *einemo andermo*. Ariſt. 409ᵃ ſt. ze einandermo. [Gen. plur.:

---

*) Lamprecht braucht auch *einander* für unus alterque. Alex. 959. 6644 vgl. 1295. der eine joh der ander.

**) *untereinander* wird häufig und glücklich durch bloße compoſition des verbums mit *under* ausgedrückt. gramm. 2, 878.

***) untereinander (viciſſim) würde bei N. lauten *under einanderên* oder *under einên anderên*; dafür bei T. 158, 7. 160, 6. 169, 1. *untar zuiſgên* (dat. pl. von zuiſg). [dän. *indbyrdes*, untereinander.]

ſiu alliu *einero anderro* bedurfen. pf. 111ª.] So noch im 12. jh. *einen anderen* Diut. 3, 44.

d. das *ein* ſcheint zuweilen wegzufallen. N. Arift. 408ᵇ ſteht *anander* f. an einander. [Es iſt überſetztes ad aliquid. — ſ. nachtr.]

Die nl. ſprache verbindet nicht *ên*, ſondern entweder *elk* oder *malk* (= mallik, manlik) auf dieſelbe weiſe; *elkander, malk-* 84
ander bedeuten alſo jeder den andern, d. i. einander. Das ander iſt noch flexibel, daher für das fem. *elkandere*, für den pl. *elkanderen* gilt. Mnl. ſteht die praep. zuweilen in der mitte: *mallic* op *anderen* vgl. Huyd. op St. 3, 62. 63. *manlic andren* Rein. 1578; nnl. meiſtens vornen, z. b. op *malkanderen*, van *elkanderen*. Auch im plattd. iſt malkander mit vorgeſetzter praepoſition üblich: mit *malkander*, under *malkander*, van *malkander*. brem. wb. 3, 120. vgl. die boecholter ſtat. in Wigands arch. 3, 4: mit *malkandern*, up *mallik anderen*. [Nordfrief. *arküdder* (einander). ark: jeder; üdder: ander. Dagegen Richth. 122ᵇ *har oron*.]

Übereinſtimmend hiermit gebraucht die neunord. ſprache *hvar*, *hver* (jeder) und nicht *ên*. Die Schweden unterſcheiden im erſten wort der zuſammenſetzung noch das geſchlecht und gebrauchen *hvarannan* vom maſc. u. fem., *hvartannat* vom neutr. *hvarandra* iſt der pl. [Norw. *kvarannen?*] Dän. heißt es *hveranden* und im neutr. *hverandet* (f. hvertandet) im pl. *hverandre;* außerdem gilt noch *hinanden* für einander. Übrigens geht die praep. gleichfalls dem hvar, hver voraus, ſchwed. med hvarannan, emot hvarannan, bland hvarannan; dän. mod hinanden.

Altn. erfolgt gar keine compoſition, ſondern jedes pronomen behält ſeine volle form, z. b. hverr annan (quisque alium) hverr ödrum (quisque alteri) hvert annat (quodque aliud). [Goth. anþar anþarana I. Theſſ. 5, 11; Philipp. 2, 3; anþar anþaris Eph. 4, 25. Altſ. man odrumu (ein mann dem andern) Hêl. 125, 17; ſo auch mhd. man manne galt (einer dem a.). wie dâ ſanc ſange galt. Iw. 620. Engl. each other.] Gerade ſo verhält es ſich in andern ſprachen, z. b. im franz. l'un l'autre, l'un à l'autre; provenz. l'us l'autre (Rayn. 1, 249); ital. l'un l'altro; böhm. geden druheho, geden druhemu [altböhm. druh druhu. Hanka, ſtarobylá ſkládánie vol. 2. vorr. XXI]; poln. ieden drugiego, ieden drugiemo; litth. wiens wiena, kitts kittą; lett. weens ohtru, zitts zittu. [armor. ann eil hag égilé (unus et alter), ir. gal. ceile, a cheile (eile ander) Odon. 136, vgl. Zeuß 359, 371; w. y naill (one) y llall (other).]

83, 35. auffallend iſt die weglaſſung des ander in dem 173
mnd. *upein* Breimunt ſtralf. 101. tüb. 120 = aufeinander. [Vgl. *enein* ad 232; gifuagit al *in ein* O. I. 1, 16 (ineinander). Diut. 1, 413; *mit ein* Diut. 1, 366. 406. Er. Alberus (1550) 7. 11. 17. 39; *under ein* troj. 726. 1260. 1404; *von ein* geſtoßen. Kantzow, Pomerania 2, 167; *wider ein* Diut. 1, 349.]

Überſicht der verhandelten pronomina.

egomet: ihha. I, 1.

ipſe: ſilba; ſëlpo; ſëlfa; ſialfr. [p. 5.]

hic: ſah; dëſes. diz; þenna. þetta. I, 8.

hicce: ſâarna. I. 9.

qui: ïkei. þuei. ïzei. faei; ih. dû. dër. I, 4.
ih dar. dû dar. dër dar; ih dir. dû dir. der dir. I. 6. [die de. f. 18. 20.]
ëc ër. þû ër. ſâ ër; ſâs. I, 7.

qualis: hvêleiks; huëlîh. huiolîh. wël. wëlh; hvilc. which; hwëlik. hwëk. hok; hvilikr. hvilken. holken. hvicken. II, 8. [wëlaht p. 46.] wiogitân; hoedanig; hûdên; hurudan. hvordan. II, 20. [watterlei III, 7.]

quantus: hvêláuds; huêo mihhil, manac; wie michel. wie groß; hû micel, how many, great; hverſu mikill. II. 8.

[*cujas* [1]).]

talis: þêleiks?; þ̣lic, thilk, thick, thock; þvilikr. tylik. tolik. tolkin. tocken. II, 10. þuslic; dusdên, dusdân. II, 21.

tantus: þêláuds? II, 10.

talis: ſvaleiks; ſôlîh, ſolih, ſulih, ſol; ſolh, ſëlh; ſulk, zulk; ſvilc, ſuch; ſlîkr, ſlig. II, 9. [ſo ein 48.] ſôgetân, ſôtân; ſâdên; ſaadan, ſâdan; II, 20. ſuslîh II, 21.

tantus: ſvaláuds; ſô mihhil, manac. II, 9.

ſimilis: ſamaleiks; ſamalîh; ſamlikr. II, 11. [dergleichen 77. 81. meinesgl. deinesgl. 81.]
ſamaláuds. II, 11.

idem: ſa ſama; hinn ſami; the ſame. [p. 4.]
dër ſëlpo, derſelbe.
ſe ylca. II, 12.

unus: áins; einêr; ân; ên; einn. [II, 1.]

alter: anþar, anþaruh. I, 8; andar; oder; annarr.
andarlîh; oderlîc; annarlëgr. II, 2.

alius: alis; ali. II, 18.

quidam: ſums [p. 4]. ſumzuh; ſumêr, ſum. I, 8; ſumhuëlîh, ſumalîh; ſumhverr. II, 3.
man [pag. 6]. mannahun? I, 13. êoman, ioman, iemen, je-

---

[1]) cujas? *van wat lieden?* Diut. 2, 210[a]; *was lands* biſt du? Friſius 349[a]; woher des lands? unde terrarum? cujas tu es? was für ein landsmann? εἰρεσθε τὸν Ἑπτάλοφα πολιηται εἶη ὁ ἀγρωτὴς. Herod. 7, 218. πίς, πόθεν εἰς ἀνδρῶν; Il. 21, 150. Od. 1, 170. 7, 238. 10, 325. 14, 187 etc. Voſs: wer und woher *der männer?* Ahd. frâgên geſtuont fôhêm wortum: wër ſin fater wâri *ſivê in folche.* êdo wëliches cnuofles dû ſis? Hild. *huër manno* (quis hominum)? J. 15, 5. *wër mennifcon?* N. pſ. 86[b]. Vgl. 4, 737. 738. Schw. *hvem, af hvad folk?* Altn. *hvadamadr* ertu? Mhd. *wannen?* p. 208. 210.

mand. II, 14. [mancher, manags (multus) ni manags (non multus).]
hvashun? I, 13. einhverr. II, 1. [ênhuëlic. II, 1.] ſihwër, ſihwëlîh. II, 5.
nacqvar, nöckr, nogen. II, 24.
áinshun. I, 13.

aliquis: ëddeshuër, ëteswër. ëddeshuëlih, etswelch. ëddeslih, ëteslîh, etslich. ëtalîh, ëtelîh, etlich. II, 17.
alleshuër. elleshvâ. II, 18.
neiẓhuër, neiẓhuëlîh, neißwer, naimer, näumer; nât hvilc. III, 1.

aliquid: vaihts. iowiht, iewiht, ieht, iht. II, 14; ihtesiht. II, 19.
ëddeshuaz, ëtewaz, etwas. II, 17. ſihwaz. II, 5.
nacqvat, nockurt, något, noget. II, 24.
neiẓhuaz, neißwas. nâthvät. III, 1.
hväthûgu, hvilchûgu. I, 11. teil, dæl. III, 3.

ullus: einîc. ænig. dihein, dohein, dëhein. diheinîc, doheinîc. II, 4. ſichein. II, 5.

[*uter:* hvaþar; huëdar.]

aliquantus: ëddesmanac. II, 17. 86

alteruter: einwëdar, eintweder. II, 1.
annarhverr. II, 2.
dihwëdar, dewëder. II, 4.
ëddeshuëdar. II, 17.

quisque: hvazuh. hvarjizuh. I, 8. huërêo. I, 10.
gihuîc. gehvâ; gihuëlih, gihuilîc, gehvilc. II, 13.
êogalîh, iogelîh, iegelich, jeglich; ælc, each; ëk; elk. II, 15.
êogahuër; æghvâ. II, 15.
êogahuëlîh, iogewëlh, iewëlk; æghvilc, hwëk. II, 15.
êoſôhuër, ioſôwelîh; ieſlich, iegeſlich, iflich. II, 16.
mannolîh; manlîc, mallic, malk. II, 15. [der man, jedermann f. 55.]
fërhverr. II, 5.

uterque: gihuëdar; gehväder. II, 13.
êogahuëdar; iegewëder, iewëder, jeder; æghväder, either. II, 15. iedewëder, jetweder.

unusquisque: áinhvarjizuh. II, 1. einerogihuëlîh, ânragehvilc. II, 1.

quicunque: ſahvazuhſaei. II, 6. ſôhuerſô, ſôwerſô, ſwërſo, ſwër; ſvâhvâſvâ; ſowieſo, ſowie. II, 7.
eho. II, 14. gottgebwer. III, 2.

quodcunque: hvatvëtna. I, 12.

qualiscunque: ſôhuëlîhſô. ſôwëlîh. ſwëlh; ſvâhvileſvâ. II, 7.

utercunque: ſôhvëdarſô. ſôwëder. ſwëder; ſvâhväder ſvâ. II, 7.

ejus generis: dëo chunnes. þeſs kyns. III, 4.
dëro ſlahto. III, 5. þeſshattar. III, 9.

unius generis: einera flahta, deheiner flahte. III, 5.
einer hande. êrande. III, 6.
einer leige, einerlei: êner lei. III, 7.
[weiſe, heit. III, 7.]
eneger tiere. III, 8.
ejusmodi: desgleichen, dergleichen. III, 10.
unus alterum: einander. elkander. malkander. hvarannan. hverանden. hinanden. III, 11.
nemo: ni mannahun. ni hvashun. ni áinshun. I, 13. II, 22.
mangi. eingi. ingen. I, 14.
niêoman, nioman, niemen, niemand. II, 23.
neuter: hvârgi. hvörugr. I, 14.
nihuëdar, newëder, enwëder. II, 22.
nâhväder, nâvder. neither. II, 23.
87 *nihil:* nivaihts, niwiht, enwiht. II, 22.
niêowiht, niowiht, nieht, niht; niet; nâwiht, navht, nought. II, 23.
nihtes niht, niets niet. nichts. niets. II, 23.
vætki I, 14.
nullus: nân. nên. neinn. nænig. II, 22.
[eingi, ingen. I, 14.]
nihein, nohein, nehein. nechein, enchein, kein; nigên, neghên, ghên. II, 24.
nullius modi: neheiner flahte III, 5. neheiner hande. ghêrande. III, 6. keinerlei. III, 7.

Anmerkung. dieſes capitel hatte bloß die pronominalbildungen zu erläutern, nicht aber von allen und jeden pronominalbegriffen und den ausdrücken unſerer ſprache dafür rechenſchaft zu geben. Oft nämlich werden ganz dieſelben begriffe auch durch einfache pronomina ausgedrückt, z. b. der von aliquis durch das bloße *wër*, wie im lat. durch quis (T. 96, 2 = Matth. 18, 12. oba *wëmo*, ſi alicui, ſi cui) [vgl. p. 59 anm. 1]; oder durch andere adjectiva, z. b. quidam durch das nhd. ein *gewiſſer*, (mhd. manec *ungewiſſer* man. Parz. 91, 4 [*ungewiſſer* hier im Parz. wohl: unzuverläſſig; *gewiſſe* rôſen. HMS. 3, 264ᵇ]) ein *ſicherer* [ên feker wiſſe pant. Ermenr. dôt 16]; idem durch das nhd. der *nämliche*. Oft können einzelne pronomina nebeneinander gehäuft oder partikeln zur beſtimmung hinzugefügt werden, ohne daß daraus zuſammenſetzungen, d. i. beſondere bildungen erwachſen, welche hier anzuführen geweſen wären. Beiſpiele ſind das nhd. *alle* und *jede*, das ſchwed. *hvar* och *en*, *hvart* och *et*, verſtärkungen von jeder; das nhd. *irgend einer*, *irgend wer*, *wer irgend*, *wer nur irgend*, *wer etwa;* das ahd. *nalles foê* (nonnulli, nhd. nicht wenige) Diut. 1, 263ᵃ; *wola manakô* (nonnulli) Diut. 1, 517ᵃ.ᵇ. [Graff 2, 757.] *ummanegê* (aliqui) N. pſ. 418ᵃ. Cap. 343ᵇ. Arift. 408ᵃ.ᵇ. Iw. 3530. Barl. 135, 33. [*nie manec*. Walth. 108, 5 (analog dem nieman); *menech ên*. Maerl. 2, 197; *ein mancher*. Simpl. Kell. 720. 733. *manages huat* Hêl. 97, 18. 120, 12.

luttiles huat Hêl. 80, 13.] agf. *vĕl manեg* (ſatis multus) leg. In. 43. *vĕl hvylc* (nonnullus, nonnihil) Beov. 874. und dergleichen mehr, was in der ſyntax erörtert werden muß.[1])

[1]) ſô min *lîp* = ich ſ. 397 (vgl. ſanskr. âtman (ſeele) ich. Wüllner, urſprg. d. ſprachl. formen 261. Bopp gloſſ. 29[a]); ſiner *hende* = ihm. troj. 18070. Engl. *several* = ſeparabilis. Nhd. *dies und das, dies oder das* (verſchiednes, nie: das oder dis, nach der formel: bimbam). nû diz nû daz N. Bth. 253[b]. *diſe* unt *die* frauend. 78, 16; jene, *diſe* unde *die* 269, 8; *dirre* oder *der* Lſ. 1, 359; *diſe, die* und aber *jêne* Parz. 582, 1; *diſe* und *jêne* Parz. 351, 6; *der* und *der* und *gênre* Orlenz 6565; gr. τὸν ἕτερα; unus et unus ſlengr. 318; *die eine* unt *die ander* Parz. 348, 18. 358, 28; nhd. einer oder der andere. Altfranz. oft: ni *un* ni *el* (nicht der eine noch der andere); toutes et tuit Méon 3, 127; maintes et maint 3, 100; cil et celles (= omnes) 1, 276.

FÜNFTES CAPITEL.

ADVERBIA.

Die meiſten adverbia ſtammen aus adjectiven und ſubſtantiven ab, theils indem oblique caſus, für ſich oder mit zuziehung von praepoſitionen, adverbial gebraucht werden, theils durch ableitung und zuſammenſetzung. einige ſind pronominalen urſprungs, ſehr wenige aus verbis gebildet. außerdem kommen noch beſondere derivationen in erwägung. [Adverbia ſtehn beim verbum, zuweilen beim nomen, wenn man nicht ein verbum darunter zu verſtehn hat: ein ſelten geſunder; eine oft unangenehme empfindung: nieman grôz lieb enmac ân underwîlent leit gehân (zu gehân?) HMS. 1, 295ᵇ.]

A. *Adjectiviſche adverbia.*

Gewöhnlich zeigen ſie das *wie*, das *wiebeſchaffen* an (adv. modi, qualitatis), zuweilen *ort* und *zeit*verhältniſſe. Was ein ihnen entſprechendes adjectiv neben dem ſubſtantiv praediciert, ſagen ſie neben dem verbum, particip oder adjectiv aus. In der regel [ſ. 585] können ſie gleich den adjectiven ſelbſt geſteigert werden. Ich unterſuche zuerſt die mit einem caſus, dann die mit praepoſitionen gebildeten und endlich die abgeleiteten.

I. *Genitiviſche adverbia.*

1. *genitive ſg. maſc. oder neutr. ſtarker form* adverbial geſetzt. Goth. *áiris* (πάλαι, dudum) Luc. 10, 13; *allis* (omnino, ὅλως) Matth. 5, 34. häufiger ſteht es aber abſtract für das gr. γάρ Marc. 3, 35. 4, 22. Luc. 1, 44. 48. 9, 24. 26. 19, 26. 20, 36. Joh. 5, 46. gleichbedeutig mit der partikel áuk und der folgenden. *ni allis* unmittelbar nebeneinander findet ſich bei Ulf. nicht, wäre aber möglich. Matth. 5, 34 ni ſvaran allis und Luc. 20, 36 nih allis (nec enim): *raihtis* hat ſtets abſtracten ſinn und, wie es ſcheint, noch ſchwächern als allis, bald überſetzt es γάρ Matth. 9, 5. 11, 18. Luc. 1, 18. 18, 14. Rom. 12, 4. bald μέν Marc. 4, 4. Joh. 16, 9. II. Cor. 8, 17 und πάρ Luc. 1, 1. II. Cor. 8, 7 [wo *ſvê raihtis ſwanjô*]: [*filáus* adv.:] *háuhis* (ἀνώτερον) Luc. 14, 10 [anders zu nehmen: vgl. 3, 591]. Auch

halis glaube ich für den gen. eines nicht vorkommenden adj. hals (aeger, moleſtus) anſehen zu müßen, es findet ſich nur in der verbindung *halisáiv* (*μόγις*) Luc. 9, 39, die wie ſunsáiv zu beurtheilen ſein wird. Nämlich außer dieſen vollſtändigen genitiven áiris, allis, raihtis, háuhis und halis ſcheint eben der adverbiale gebrauch anomale kürzungen nach ſich zu ziehen, die ſich den anomalen gen. brôþrs und mans (gramm. 1, 610) an die ſeite ſtellen. Hierher: *ſuns* (*εὐθέως, παραχρῆμα*) Luc. 1, 64. 5, 13. 6, 49. 8, 44. Matth. 26, 74. Joh. 13, 30. 32. gen. eines verlornen adj. ſuns (citus, ſubitus), von dem auch das agf. ſona [ſ. 120] abſtammt [lieber comp. (p. 590)]. gleichbedeutend iſt die nebenform *ſunsáiv* Luc. 4, 39 [ſ. 218]; *anaks* (*ἐξάπινα, ἐξαίφνης = ἐξαπίνης*) Marc. 9, 8. Luc. 2, 13. wahrſcheinlich genitiv des unbelegbaren adj. anaks (ſubitus?); *jáindvaírþs* (*ἐκεῖ = ἐκεῖσε*) Joh. 18, 3 und wohl noch andere compoſita mit vaírþs, z. b. viþravaírþs, doch hat auch die volle form vaírþis ſtatt in *andvaírþis* Matth. 27, 61, das man ſchwerlich vom ſubſt. andvairþi (gen. andvairþjis) leiten kann; *þanaſeiþs* (amplius) gewöhnlich mit *ni* verbunden und *οὐκέτι* übertragend, Joh. 6, 66. 14, 19. 30. 15, 15. 16, 21. 25. 17, 11 u. ſ. w. von ſeiþu, wie áiris von áir ſtammend, oder wäre das s in ſeiþs comparativiſch, wie in máis, mins? [ſ. nachtr.]

Ahd. *alles* (omnino) K. 114. 118. O. III. 13, 24. IV. 6, 36. weit üblicher iſt *nalles*, das eigentlich prorſus non, minime ausſagt, gewöhnlich aber einfaches non bedeutet, K. 34. 80. T. 13, 6. 155, 5. 236, 1. O. ſchreibt *nales* (zuweilen haben die hſſ. *nalas*) I. 1, 83. 10, 5. II. 6, 21. III. 13, 26. IV. 3, 3. V. 15, 9. 21. 35., N. *nals* pſ. 41ª 52ª 114ᵇ und allerwärts oft, W. *nals* nur einmal 7, 9, die gl. monſ. *nalas* 326. 366. 373. 383, noch andere ältere gloſſen *nallas* Diut. 1, 155ª *nollas*, *nolas* Diut. 1, 493ª 507ª 510ᵇ 511ª 515ᵇ 516ᵇ 518ª 528ª. Da auch das aufgelöſte *ni alles* Diut. 1, 263ª vorkommt, ſo ſcheint der urſprung dieſer partikel unzweifelhaft und die ſchreibung nalas, nolas nur aus früher verdunklung des worts erklärlich, gerade wie auch ein agf. nalâs neben nalles gefunden wird. [Altf. kein *alles*, *nalles*.] Von *alles* (omnino) ſorgfältig zu unterſcheiden iſt *alles* (aliter, alias, alioquin) T. 56, 7, wie bereits oben ſ. 61 gezeigt wurde. O. I. 2, 50. II. 23, 4. ja III. 12, 37 vertrüge ſich auch der ſinn mit der bedeutung aliter. Weiter ſind ahd. genitivadverbia: [*eiris* im Merſeb. ſpr.:] *eines* (ſemel) J. 81, 19. O. III. 12, 1; *anderes* (aliter) N. Bth. 150ª 250ᵇ. Ariſt. 467ᵇ 474ª. [anderis heizen. Hpt. 3, 523.] anderes wio Bth. 121ᵇ. wio anderes (quidni) Bth. 105ª; *fumes* (interdum) O. II. 9, 98 [fragm. theot. Matth. 13, 23] mit der nebenform *fumenes* O. IV. 29, 57. Jun. 258 [auch Haupt 5, 201, *fumanes* Graff 6, 47, der ans goth. ſuman erinnert]; *emizis* (ſemper) wenn ſo zu leſen iſt für einizis N. 50, 5 [Hatt.

89. wegen *ſeiþs, vaírþs* u. ſ. w. vgl. ſ. 590.

178ᵃ. — ſ. nachtr.]: *rëhtes* (omnino) O. I. 17, 64. IV. 29, 11,
90 wiewohl ſich die erſte ſtelle allenfalls aus dem gen. des ſubſt. rëht deuten ließe; *niuuęs* (nuper) mit der nebenform *niuenes* O. V. 9, 19*) [ſ. nachtr.]; *ithniuues* (denuo) J. 11, 18. itniwes Diut. 2, 326ᵇ; *âlonges* (ex integro) K. 35ᵇ [Hatt. 69 âlonger ruaba = ex integro numero]; *gâhes* (ſubito) N. pſ. 214ᵃ 253ᵃ. Cap. 286ᵇ 312ᵇ. gâes Bth. 22ᵇ. alles kâhes pſ. 469ᵇ; *duërahes* (transverſe), *tuëres* N. Bth. 170ᵇ; *durahnohtes* (pleniſſime) monſ. 390; *undurftes* (gratis, umſonſt) N. 455ᵃ. Cap. 320ᵃ. Bth. 178ᵃ. [Graff 5, 210.] durft nehme ich fürs part. praet. von durfen, vgl. den comp. durftera Bth. 187ᵇ; *unarſuohtes* (inexplorate) monſ. 378; [*ungaſcauotes* (inexplorate) Hattemer 1, 304ᵇ;] *furenomes* (penitus, omnino) N. Bth. 55ᵃ 106ᵇ 188ᵃ. (proprie) Ariſt. 406ᵃ. (in finem, revera) pſ. 44ᵃ 259ᵃ 428ᵃ**) [ſ. nachtr.] ſetzt, wenn es nicht aus dem part. furenomenes verkürzt iſt, ein unbekanntes adj. oder auch ſubſt. furenom? furenome? voraus, vgl. hernach die mhd. form; *jârliches* (quotannis) N. Bth. 79ᵇ; *mânôdliches* N. Bth. 154ᵇ; *tageliches* (quotidie) Cap. 301ᵇ; endlich gehören hierher die compoſita mit wërt (verſus, vergens): *anawërtes* (impoſterum, deinceps) N. Cap. 316ᵇ 357ᵃ pſ. 459ᵇ. *anawartes* (cras) Maßm. denkm. 1, 94; *inwërtes* (penitus) Jun. 243 (intrinſecus) T. 41, 1; *ûzwërtes* (extrinſecus) O. I. 4, 15; *heimwartes* (domum verſus) T. 6, 7 wie altſ. *fordyardes* (ulterius) [Hêl. 66, 4]; zuweilen mit verwandlung des *wërt* in *ort: frammordes* (porro, ultra) eid von 842; frammortes O. III. 26, 26; *heimortes* O. I. 4, 78. 13, 21. 21, 6. 27, 70. IV. 35, 38. V. 25, 3 [heimordes Mone, quellen und forſchungen 277ᵇ]; *nidarortes* (deorſum) monſ. 397; *widarortes* (rurſus) O. V. 10, 31 altſ. *widarwardes****). [Im altfrieſ. lied bei Wicht *unelathadis* (uneingeladen).]

Mhd. *alles* (omnino) Wigal. 3057. 3252. Triſt. 1095 [Maßm. 29, 17 allez]. Karl 16ᵇ [Bartſch 1367 allez] von allez (ſemper) zu unterſcheiden. für welches ſehr oft fehlerhaft alles geſchrieben ſteht, z. b. HMS. 1, 187ᵇ Flore 1997 [?]. troj. 7069 [?]; die

*) das eingeſchobne *en* in *fuenues, niuenes* begreife ich nicht, uralte ſchwache form (goth. fumins, ninjins) kann es kaum ſein; mhd. außer *niuenes* auch *rëtenes, gâhenes, gërnenenes* und nhd. *abrigens*, ſo wie in den zahladverbien *erſtens, zweitens, drittens* u. ſ. w., wo das n freilich ſchwache form und das zugetretene s wie in bogens, namens (gramm. 1, 703) zu verſtehen iſt.

**) auch Diut. 2, 302ᵃ die gloſſe *furenomes* zu den worten: quae cum caput altius extuliſſet aus Boeth. de conſol. lib. 1. pr. 1. (wo N. 17ᵃ das adverb. nicht gebraucht); es kann nur *altius* ausdrücken ſollen.

***) eben wie finiſtrorſus aus finiſtroverſus, rurſus aus reverſus.

---

173 89, 44. *emigis*, ſ. vorhin zu 11, 5.

90, 3. *niwanes* O. III. 20, 76.

90, 11. N. accentuiert bloß das *fûre*, nicht das *nomes* (nur Ar. 406ᵃ gibt eine hſ. fürenómis).

vorneinung *nals, nalles* findet ſich nicht mehr (fragm. bell. 2761 [= Rol. 167, 6] *nol?* aber der pfälz. cod. 65ª gibt *ne*); *eines* 91
(ſemel) Trift. 290, 19. Dietr. 8551. [Karaj. 15, 15.] *noch eines* (adhuc ſemel) Nib. 2918 Hag. cod. monac., 4286 Hag. (Lachm. 1008, 2 *noch einſt*), *eineſt* augsb. ſt. 116. 127; *ſumeliches* (partim) En. 154 [Ettm. 21, 15 ſumelichez]; *tageliches* (quotidie) Diut. 3, 70; *anders* Parz. [72, 11. 143, 29.] 795, 15. 809, 12. Maria 158, 20. Iw. 8019. [Ben. 377. Wolfr. 5, 15.] als anders Trift. 249, 21; *hôhes* (ſuperbe) Ecke 280; *halbes* (zur hälfte) Ecke 292. troj. 7365, in der letzten ſtelle iſt aber auch halbez zuläßig; *rëhtes* weder in der ahd. bedeutung von omnino, noch weniger in der nhd. von dextrorſum, wofür zëſwenhalp gilt; *flëhtes* (omnino, gradezu) Berth. 87. Dietr. 5226. 6352 [2693. 2794. Ben. 374; *flëhtes und krumbes* Ben. 360. HMS. 3, 250ᵇ; *krumbes* Wh. 400, 18]; *ſtrackes* (directe) Trift. 11, 29; *twërhes* (oblique) Parz. 417, 30. Iw. 2981. Berth. 287. troj. 22089. [frauend. 270, 13. 559, 9; *entwërhes* umben bogen. Walth. 107, 13;] *gâhes* Maria 159, 7. Parz. 7, 2. 265, 24. 415, 28. Iw. 8076. Gudr. 232, 1. 419, 4..[gâs Athis C, 30. C*, 164; gechſe Griesh. 2, 145;] zuweilen *gâhens* HMS. 2, 218ᵇ. Iw. Müll. 8021 und Titurel. [Teichner 223], alles gâhes Trift. 310, 30. [allen gâchens. Diemer beitr. 1, 126.] zegâhes (nimis cito) Iw. 4191. HMS. 1, 366ᵇ; *niuwes* En. 337, 19. Lf. 1, 587. *niuwenes* (nuper) Geneſ. Maßm. 5806. Diut. 2, 272 [*niuwens* frauend. 146, 4; niuns Diemer 146, 26; nuens Paff. Hahn 24, 85; van nuens. Mar. lieder 33, 16]; *vërrens* (longe, procul) En. 8988 [Ettm. 243, 3 vërre]. *von vërrens* Frib. Trift. 5059; *langes* (diu) Berth. 17. [langes durch den ſal. Altſw. 86, 30; *langens* Herbort 2236.] *unlanges* Trift. Hag. 5564. Maßm. 293, 18; *veiles* (venaliter) *unveiles* Lanz. 5264; *lûtes* (cum clamore) a. w. 3, 189. *unlûtes* Trift. 433, 19. *hôchlûtes* a. Tit. 132; *vürnames* Wigal. 2298. welſch. gaſt. 113ᵇ Lohengr. 3674. 6377. [frauend. 344, 6. 16.] *vürnamens* Iw. 5369*) augsb. ſtatb. 35. Lohengr. 1421. [frauend. 170, 18. 230, 27. 379, 32.] Karl 925 varr. *vornamis* kaiſerchr. 5105 (cod. pal. 361). *vernemes* kaiſerchr. 10108 varr. (cod. pal. 361) [vurnæms: Krems. Helbl. 3, 351; ſ. nachtr.]; *verdâhtes* (conſiderate) Herm. Dâm. HMS. 3, 166ª. unverdâhtes (inconſiderate) ibid.; *unverſchuldes* (immerito) HMS. 3, 57ᵇ; *unbeſëndes* ibid. 33ª nhd. unbeſehens;

*) die anm zu Iw. p. 387 gegebne deutung befriedigt nicht, denn ein *vür namen* wäre erſt nachzuweiſen und wie kann es erklärt werden? [ſ. nachtr.] a ſtatt des o bei N. ſcheint zu beweiſen, daß man den ſinn des worts nicht mehr verſtand. Ein adj. *vornæme* (praecipuus) ſteht in Lampr. Alex. 200. Beachtenswerth iſt die form *witenams* Oberl. 2050 aus einer urk. bei Schöpflin, ſtatt des ſonſtigen witenân.

91, 25. *vornæmes* Hoffm. fundgr. 1, 370ᵇ., das in der note 773 geforderte *für namen* weiſt mir Ben. aus Oberlin 1110ᵇ wirklich nach.

[*vergêbenes* Heinr. Triſt. 6673] *unvergêbenes* Dint. 1, 440; *widerhæres* (adverſo pilo) Triſt. 398, 5 von einem adj. widerhære (repilis) oder von einem gleichlautenden neutralen ſubſt.?; *widerſinnes* (oblique) gold. ſchm. 994. troj. 793. Frib. Triſt. 5540 [mnd. wedderſinnes Detm. 1, 387], falls ein adj. widerſinne zu grund liegt; noch andere dergl. laßen ſich denken, z. b. ein antvahſes oder antvehſes (adverſo crine); mhd. adv. auf *wërtes*, die doch ſchwerlich ganz fehlen, habe ich nicht notiert, auch nicht im reim: ſwërtes.

[Mnd. *cortes* unde *clênes* (kurz und klein) Detm. 1, 419; *upwordes* (aufwärts) 1, 67; *ſtrakes* 1, 140; *langes* 1, 301; *vorgheves* 1, 108; *unverſichtes* 1, 299; *doregândes* 1, 377; *middes* durch de ſtat. cod. goth. chron. 12ª (= Repg. chron. 21ª Maßm.); *vormiddes* Detm. 1, 425, vormiddels 1, 8. 303; *kortes* (brevi) Reineke 3566; *ſtêdes* (ſemper) Detm. 1, 71. Flore 138. Brandan 641. 977. wol ſubſt. ad 134.]

92 Nhd. mangeln die meiſten ahd. und mhd. adv. dieſer art, wir ſagen noch *anders* (aliter), *ſtracks*, *ſchnurſtracks* und *wärts* in ab, auf, hin, her, nieder, unter, vor, heim, thal, ſeit, rückwärts. [im 16. jh. z. b. bei Philipp dem großm. *täglichs* f. täglich; f. nachtr.] *längs* bezeichnet die fortlaufende richtung und iſt praepoſition (längs dem wege, fluße); diu hingegen wird durch die ſuperlativendung *längſt*, nuper durch *unlängſt*, ebenſo aliquando (nicht ſemel) durch *einſt* ausgedrückt; gleich unorganiſch ſind *mittelſt* und *nebſt* (nnl. nevens); gemeiner volksſprache iſt *anderſt* für anders (aliter); das adv. *ſelbſt* hielte ich für ſuperlativiſch*), wenn nicht das nnl. zelfs wäre. Neu entſprungen ſind *rechts* (im concreten ſinn) und *links*, ferner *ſtets* (oder ſtäts), *bereits*, *beſonders*, [ſamt und *ſonders*, *geſtriges* (heri) Ettners doct. 689, *fußwarms* (auf der ſtelle) Stalder, *ſchlems* (transverſe) Purmann ſchußw. 428, *ſchiefes*, ſchiefs, *barfotes* Nic. Gryſe Ll III^b Nn III^a, *gleiches* (ſtatim) Ettner; *weiters* (porro) Ettner, *öfters* (ſaepiuscule) verſchieden von öfter (ſaepius), nach öfter ſteht der comp., nicht nach öfters:] *übrigens***), [*verſtohlens*,] *unverſehens*, *unbeſehens* und *vergebens* [ſ. nachtr.]. ſtatt des letzteren wird ahd. fargëbono, mhd. vergebene geſagt, vgl. gramm.

*) das ſt in *ſonſt* (alias, aliter) *umſonſt* (gratis) kann es aus einem gen. geleitet werden? ich finde ſchon mhd. *ſuſt* im ſinne von alias, z. b. augsb. ſtat. p. 122. [Ben. 348.] *ſunſt* Gudr. 209, 4. und dieſes *ſuſt* iſt = *ſus* HMS. 2, 251^b, jumbe *ſus* frauend. 273, 31. 351, 23.] umme *ſus* HMS. 3, 104^b, *ſus* aber ſcheint zuweilen nicht ita ſondern aliter und dem *ſô* entgegengeſetzt, z. b. in der redensart: nû *ſus* nû *ſô* (modo aliter, modo ita). man würde bei *ſus* an kürzung aus *ſuoes* (quodammodo)? denken, wäre nicht das parallele *dus* (oben ſ. 63). vgl. unten prokom. adv. ſchlußbem. 4.

**) das älteſte beiſpiel von *übrigens* wäre Lſ. 1, 452. aber die ſtelle gibt anſtoß.

773 92. *ſchlechts*. Fiſchart bienenk. 201ª; *ſchlims* (transverſe) Rommel 4, 425 (a. 1550).

1, 1020, wo auch der nhd. participialadv. *eilends*, *ſchweigends* und *zuſehends* gedacht worden iſt, welchen *durchgehends* und *nachgehends* beizufügen iſt. [*drivends* (geradeswegs) br. wb. 1, 250; *folgends*, folgendes Schwein. 2, 2.] die ordinaladv. *erſtens*, *zweitens*, *drittens*, u. ſ. w., denen viele andere ſuperlativadverbia wie *höchſtens*, *ſchönſtens*, *letztens* [zſ. d. vereins f. geſch. Schleſiens 4, 36], *mindeſtens*, *längſtens*, *meiſtens*, *nächſtens* [*beſtens*, *wenigſtens*] ganz gleichen, habe ich vorhin in einer note erklärt.

Agſ. *ëalles* (omnino) und verneinend *nalles*, auch *nalas*, *naläs*, *nals* geſchrieben, verſchieden von no läs, no þȳ läs (non minus, engl. no leſs), das bejaht; *elles* (alioquin, aliter); *fones* (ſtatim) von Lye angeführt, aber gewis ſelten, gewöhnlich ſteht ſona; vielleicht *endemes* (pariter)? wofür auch endemeſt vorkommt; *þvëores*, *þvyres* (perverſe, oblique); *ëfenes*, *ëmnes* (plane), ich finde nur *tô ëmnes* Oroſ. 1, 1; *tô middes* (in medio, inter); *orceápes* (gratuito) ſetzt ein adj. orceápe (gratuitus) voraus; *ſteápes* and *geápes* (alte et patule?) Cädm. Gen. 2556 vom adj. ſteáp (altus, excelſus) und geáp (pandus, patulus); *ſingales* (continuo) Beov. 1135. 1777; *unvares* (ex improviſo) [engl. unawares; *ſôdes* (certo, verum) f. 282]; mehrere auf *vëardes:* aftervëardes (retro) 93 ûpvëardes (furſum) ûtevëardes (extra) fromvëardes (ultra) hâmvëardes (domum verſus). Engl. nur noch *elſe* (aliter) *eſtſoons* (illico) und *afterwards*, upwards, backwards, homewards [*unawares*].

Mnl. *êns* Maerl. 2. 246; *als ende als* (omnino) Rein. 3030. 3284. Stoke 2, 557. Maerl. 2, 327. 329. 3, 75; *mids* (medio) Maerl. 2, 27. 174. 344. 384. 3, 287. [mids dor die viande Maerl. rymb. 10743.] St. 2, 101; *felfs*, *felves* Maerl. 3, 257. 293. 326. 336. [2, 197. 207 (ſelves)] und ſicher noch andere [*rechts* Maerl. 3, 48; *lancs* 1, 47; *dwers ende lancs* Ferg. 2467. 2603; *ôchſens* (manifeſte) Maerl. 1, 83, oege ſiens Karel ed. Jonckbloet (Leiden 1844) 2, 1621; *binalix* (beinahe) doctr. 2, 2684]. praepoſitionen ſtehen vor in *overmids* Maerl. 2, 50. 112. 3, 260. 350; van *nieuwes* (de novo) Maerl. 3, 367.

Nnl. *anders; elders* (alibi); *êns* (ſemel und aliquando); *effens*, *evens*, t'effens (unâ, ſimul) *neffens*, nevens (juxta); *langs* [*korts*]; *rechts*, *flinks; averechts* (oblique); *âfs* (oblique); *ſchuins* (oblique); *ſtraks; ſtêds* (continuo); *immers* (ſemper, fehlerhaft gebildet); *rêds* (jam); *vârts* (porro, gleichfalls unorg.); *vorders* (ulterius); *vorwârts*, *achterwârts*, *huiswârts* (domum); *jârliks*, dagliks, mandeliks; *doorgaands; vergeſs* (gemein vergéſſch ſt. vergevens); *vervolgens* (porro); *onverwachts* (inopinato); die vertrauliche ſprache ertheilt auch diminutiven dies genitiviſche s: *alvroegjes* (allerfrühſt) *alzoetjes* (allerſüßeſt), welches, wie die hochd. ausdrücke zeigen, aus dem ſuperlat. ſt entſprungen ſein mag, das adverbiale *zelfs* hat aber ſchon die mnl. form für ſich. *allengſkens* (ſenſim) ſtammt aus dem mnl. allengſken (ſ. hernach

beim dat. pl.). [*allelcens* = alleveleens (einerlei) Marieken v. Nimw. 6. 8. 9.]

Altn. faſt nur *annars* (alias) *þvërs* (transverſe). die dem mhd. widerhæres, widerſinnes faſt analogen altn. adv. auf *is* (andhæris, andſtreymis u. ſ. w.) wären adjectiviſcher natur und hier aufzuzählen, wenn ſich erweiſen ließe, daß ihnen adj. zweiter decl. zu grund liegen, z. b. andhærr, andſtreymr, deren gen. nicht s ſondern *is* gehabt hätte. dieſe vollere flexion könnte nun das adv. bewahrt haben. Da ſie ſich aber gleich natürlich aus neutris (andhæri, andſtreymi) erklären laßen, die den gen. wirklich noch auf *is* bilden, ſo ſcheint es ſicherer die befragten adverbia unter die ſubſtantiviſchen zu rechnen.

Schwed. *annars* (aliter) dän. *ellers* (entw. von eller, aut, gebildet oder mit dem agſ. elles verwandt); ſchwed. *påtvärs* (oblique) dän. *paatvers;* ſchwed. *oförvarandes* (inopinate) dän. *uforvarendes;* ſchwed. *baklänges* (retro) dän. *bagląds;* ſchwed.
94 *forgäfves*, dän. *forgieves* (ſelbſt iſl. *forgefins*); ſchwed. *ſtädſe*, dän. *ſtedſe* (ſemper); ſchwed. und dän. *ſtrax*. die drei letztern offenbar dem hochd. oder nd. nachgebildet und unnordiſch.

2. *gen. ſg. maſc. oder neutr. ſchwacher form.*

Hierfür läßt ſich nur einiges beibringen. ahd. nalles *einin* (non ſolum) K. 30. 40. 55, *einen* (ſolum) N. Bth. 41[b]; *ungimëzen* (immoderate) O. V. 10, 24 [ungimezên?]; *tagalihhin* (quotidie) K. 43. 44. 53, jârlichen N. Bth. 110[a]; *piderborin* (utilius) K. 41; *tiuririn* (ditius) monſ. 391. Diut. 1, 502[b]; weil eino (ſolus) und die comparative nur ſchwache form haben. [*liebeſten* (am liebſten) O. II. 13, 33; *ſcôniſten* (pulcherrime) N. Bth. 159[a].] mhd. aller*ſêreſten* (fortiſſime) amgb. 44[b] [aller ſêreſte HMS. 3, 104[a]]. Wahrſcheinlich ſagte man auch *nâhiſtin* (proxime), *êriſtin* (primo) [des êrſten (primum) Ben. 388] *driſtin* (tertio) [drittenſtunt (zum dritten) Karaj. 15, 16 (gen. ſ. ?); *ſibenten* (ſiebentens) myſt. I. 395, 14] altfrief. *thredda* Richth. 51[a], woraus die nhd. *nächſtens*, *erſtens*, *drittens* und ähnliche ſuperlativadverbia dieſer endung mehr hervorgegangen ſind. Ob aber *gëſteren* (heri) O. III. 2, 32 ſicher hierher fällt, muß eine ältere form entſcheiden, die gëſterin (heſterni diei) und nicht etwa den dat. pl. gëſterêm oder gëſterôn gewährt, gëſteron T. 55, 7 iſt gleich zweideutig und kann ſchw. dat. pl. aber auch ſg. maſc. ſein. [Nhd. *desgleichen* (pariter); *des langen* und *des breiten* erzählen; öfter comparativiſch: *des längeren*, *breiteren*, *weitläuftigeren; des neugierigſten* begaffen (a. 1703); *des ſchierſten* (cito) Siegfr. v. Lindenberg 1, 145.]

[3. *gen. plur.*

unſveibandanê I. Theſſ. 2, 13; *aller* heſſ. zeitſchr. 3, 314. 322; *allerdings, neuerdings, ſchlechterdings, freierdings* v. ad 135.]

II. Dativiſche adverbia.

Es gibt ihrer nur wenige und zwar mit dem *dat. plur.* gebildete; die agſ. und altn. ausgänge *um* würden zwiſchen ſg.

oder pl. die wahl laßen, das ahd. *êm* entſcheidet für den plural. Gothiſche beiſpiele ſind gar nicht da. Ahd. *luzzîkêm* (paulatim) *lucigêm* Diut. 1, 234ᵃ, dieſes adv. iſt vielleicht auch Diut. 1, 158ᵃ 211ᵃ gemeint, wo es gracilis und exilis gloſſiert und dann dürfte das danebenſtehende *ſmalêm* genommen werden für ſubtiliter. Sicherer iſt *einezzêm* (gradatim) *ainacêm* Diut. 1, 234ᵃ (einezun, carptim Diut. 2, 325ᵇ wohl fehlerhaft), *einezêm* (ſingulatim) Maßm. abſchw. 96. *einizên* O. III. 22, 12. *einzên* N. Bth. 192ᵇ 194ᵇ 217ᵃ. Cap. 285ᵇ 371ᵃ. Ar. 457ᵃ 463ᵇ; *emmizigên* (jugiter) O. III. 7, 14. 18. 80. 18, 59. 68. IV. 29, 58. gleichbedeutig mit *emmizên* O. III. 14, 116; dien *geſtaltên* (hoc modo) N. 84ᵃ [vgl. nhd. *geſtalten*, *wasgeſtalten*, *wiegeſtalten* (vgl. 134)]; *zuiskêm* dat. pl. von zuifk (bifidus) Diut. 2, 336ᵃ kommt nur verbunden mit den praep. *untar* und *in* adverbial vor. [*ungimezên?* O. V. 10, 24 oder gen. ſg.?] Agſ. gehören hierher *middum* (in medio, mediis) *litlum* (minutatim) [noch bei P. Plowman 10787 litlum and litlum (paulatim)] *miclum* (magnopere) [*unſnytrum* (inſipienter) exon. 260, 35. f. nachtr.]. Altn. *dryngum* (frequenter) Hym. 6, 5. *löngum* (longe); *ſtôrum* (valde) und mit dem comp. *ſtoerrum* (multo majus); *fornum* (olim); vielleicht *einkum* (valde), falls ein adj. einkr zu erweiſen iſt, Biörn leitets von dem ſubſt. eink. [*ſmâm* ſaman (paulatim), f. ſmâum? ſmâm ots ſmâm Reuterdahl 137. Vgl. nordfrieſ. *gurtem* (magna voce) von gurt, magnus.]

Es hält ſchwer dieſe adv. in den abgeſchliffnen endungen 95
der jüngeren dialecte zu verfolgen. *einitzen* iſt wahrſcheinlich noch mhd., ich kann nur die volle phraſe zeinitzen ſtucchen aus Diut. 3, 46 anführen; *enzelen*, *alenzelen* livl. 4854. 5833 bedeutet daſſelbe, nhd. *einzeln*, woraus ein unorg. adj. mit dem n ſchon im nom. gebildet worden iſt; *einzëhten* (gleichfalls ſingulatim) ſtehet augsb. ſt. p. 35. 81. 82. 111. *einzen* p. 31. Im Teutoniſta wird *allentelen*, alleinkede mit den bedeutungen gradatim, paulatim, particulatim aufgeführt und ein mnl. *aleinſken* Stoke 3, 226. 230 drückt gradatim, ſenſim aus, nnl. ſagt man *allengſkens*, *allengſkens*. *mitten* (in medio, mediis) Trift. 48, 37 ſcheint ein ahd. *mittêm*, gewöhnlicher iſt enmitten, wovon unten. Nicht ſicher zähle ich hierher das mhd. *kleinen* HMS. 1, 304ᵃ 15ᵃa. 43, 30. 48, 13. 80, 14: es kann auch accuſativiſch ſein und die bedeutung fällt mit dem häufigeren *kleine* (parve) zuſammen. das nämliche gilt von *langen* (longe) Ben. 169; man müſte erſt ein ahd. langêm, langên auffinden. Weiſt das mnl. *dicken* (frequenter) Maerl. 1, 334. Rein. 1746. 1781 auf ein ahd. dicchêm, agſ. piccum? vgl. dickmalen, dickmals. Die mhd. adv. auf *lichen*, *lichen* habe ich zwar 1, 369 für dative erklärt, verwerfe aber dieſe auskunft, bei näherer prüfung, denn wo erſcheint ein ahd. lihhêm? [hierher? oder zu p. 96? oder zu 142?

94, 40. agſ. *fmëalum* (minutatim) Mone [Aldhelmgloſſen in 774
den quellen und forſchungen] 1565; *âhärenum* (gradatim) ib. 1567.

die folgenden: *tarſchen* HMS. 1, 102ª Frib. Triſt. 5331; *hêriſken* fundgr. 2, 53, 21; *huochiſchen* Servat. 1920; ſô *chindiſchen* martren. Diemer beitr. 1, 124; ſich *knoppiſchen* hân Helbl. 1, 644. 3, 103.]

III. Accuſativiſche adverbia ſind weit häufiger; man muß aber maſc. und neutr. ſowie ſtarke und ſchwache form unterſcheiden.

1. der *acc. ſg. maſc. ſtarker form* ſteht adverbial im goth. *ſumana, ſumannh* (quandoque), deſſen ſchon oben ſ. 25 gedacht wurde [es heißt *ſuman* ſkeir. 48; doch ſiehe agſ. ſumne], wahrſcheinlich iſt auch die partikel *þan* und *þannh*, gleich dem lat. tum, tunc und nunc dieſer caſus [vgl. *unſibjana* Matth. 7, 23]. Ahd. kenne ich *einſtrîtan, ainſtrîtan* (alternatim) ker. 140ᵇ. Diut. 1, 131ª ᵇ. von dem adj. einſtriti (contumax), verwechſelte der gloſſator alterno und altercor, ſo würde das deutſche adv. vielmehr bedeuten contumaciter? *allan* O. III. 16, 44 iſt ſchwerlich adverb, obgleich auch Schm. 1, 42 ein *allen* aus bair. volksſprache angibt. Mit beſtimmtheit ſind aus dem altn. anzuführen: *driugan* (frequenter); *giarnan* (lubenter); *hardan* (dure); *iafnan* (ſemper); *reiðan* (infenſe) Fafn. 7, 3, wo es aber auch der wirkliche acc. ſein kann; *röſkvan* (ſtrenue); *fâran* (valde); *fiðan* (poſtea, exinde), doch kann dies anders genommen werden, wie mëdan; *frâran* (graviter) Brynh. II. [= Sig. i. fk.] 29, 3 nach Raſks
96 vermuthung; *þûngan* (graviter); *mikinn* (fortiter) gl. Nial.; *kröptugligan* (fortiter) Hym. 27, 7: zu *fiðlan*, das der acc. eines verlornen fiaðr (goth. fiðs, agſ. fëd) ſein könnte, ſchickt ſich nicht das agſ. fëldon, fëðlan (oder letztere form wäre die ſchwache?) engl. feldom, noch weniger der ſchon ahd. comp. fëltenôr (rarius) N. Ar. 457ª von dem poſitiv fëlten Bth. 80ᵇ 191ᵇ. Ar. 422ᵇ, der in älteren denkmälern wohl lautete *fëltan?* doch mag die entſcheidung über dies adv. offen bleiben. Schwed. nur *fedan* (exinde) dän. *fiden* und *redan* (jam, nhd. bereits). [Altſchwed. *genſtan* (ſubito) Frederik 1346, vgl. ſchwed. *medan* (dum) dän. medens, mens.] Die neunord. adv. auf *ligen* werde ich gleich hernach beſprechen; die mhd. adv. auf *lichen, lichen* ſcheinen entweder unorganiſch oder nur erklärbar aus einem acc. ſg. maſc. ſtarker oder ſchw. form. wo ſind aber ahd. adv. auf *lihhan?*

2. mit dem *ſchwachen acc. ſg. maſc.* ſind, der vermuthung nach, auch einige ahd. und agſ. adv. gebildet. [Goth. *ſuman ἐκ μέρους* I. Cor. 13, 9; *nauj* Eph. 2, 3. 5, 8. Gal. 2, 23. Rom. 11, 10 (auch Löbe citiert dieſe ſtellen ſk. 48).] Ahd. *nâhun* (protinus? vielmehr cominus) monſ. 356, (recens) Jun. 248. *nû nâhun* Diut. 2, 320ᵇ mhd. *nâhen* Parz. 507, 13. Gudr. 257, 2. 396, 4. unnâhen Gudr. 283, 4 agſ. *nëân* Beov. 528. 839. 1174. 2317; ahd. *fërron* (longe) O. IV. 7, 36. mhd. *vërren* [im reim Gudr. 96, 4. 188, 3. Bit. 13243. Geo. 4549. Wigam. 2496. Ernſt 5098. Ottoc. 36ª; die höfiſchen dichter ſetzen aber vërre, vgl. unten 119], agſ. *fëorran* Beov. 91. 430. 825. 1370. 2106

[ſ. nachtr.]; ahd. *wîton* (late) Jun. 221. mhd. *wîten* Nib. 326, 1. Wigal. 8684 [ſ. 205]: *hitamun* (demum) Doc. 219ª (danne hitumum, ita demum gl. francof. in Maſsm. denkm. p. 88) leite ich von einem adj. hitamo, das dem goth. hinduma gleich und wohl aus hintamo verderbt iſt, die gl. Jun. 229 geben *doh itamun* (tunc demum), richtiger N. pſ. 383ᵇ. Bth. 19ᵇ *dô hitemon* (tum demum); *aruun* (gratis) Jun. 207. 210 *aruun* hymn. 1, 9 vom adj. arawo, das mit dem acc. neutr. gebildete goth. adverb arvjô bedeutet daſſelbe, ahd. nebenform iſt arawingun monſ. 343. hrab. 963ᵇ (gramm. 2, 356)*); *friuntun* (extemplo) begegnet nur einmal hrab. 962ᵇ [Graff 3, 656], ich begreife die bedeutung nicht [infra 256 not.], wäre ſie amice, amanter, ſo könnte es von dem part. praeſ. des verbi friôn (amare) geleitet werden; *fulochon* (ſenſim) in einer ahd. ungedruckten gloſſe, mir noch unverſtändlich, in der ableitung ähnelt es dem nachher anzuführenden allucha, goth. alakjô; *gêſteron* (heri) T. 56, 7**). Das ſchwankende *un* und *on* in dem ſchw. acc. maſc. ſcheint 97
in der ordnung, der annahme eines ſchw. dat. pl., worauf man verfallen könnte, iſt es entgegen, da dieſem caſus ahd. *ôm*, ſpäter *ôn* gebührt; durch ſein agſ. *um* (und nie findet ſich neâum, fêorrum) wird er vollends ausgeſchloßen. Was ſoll man aber mit hitemon bei N. anfangen, der dem ſchw. acc. ſg. maſc. *en* gibt? in ſeiner ganzen adj. decl. endigt kein caſus auf *on*, da er auch den ſchw. dat. pl. auf ên flectiert. wahrſcheinlich ſetzt N. auch fêrron, *witon*, nâhon, wofür mir belege fehlen. In dieſen adv. könnte ſich ihm die ältere endung *on* für den ſchw. acc. maſc. erhalten haben, obſchon das lebendige adj. en hat. Eine beſtätigung des acc. ſg. iſt die deutlichere form *jârilihhun* (quotannis) Diut. 2, 349ᵇ. Aus dieſem jârilihhun müßen ſich aber, oder ich wüſte nicht wie ſonſt, die mhd. adverbia auf *lichen* deuten laßen, die ſchon im 12. jh. neben denen auf *liche* begegnen, z. b. *wârlichen* Diut. 3, 57. *minneclichen* 3, 67. *wîſlichen* 3, 72; aus dem 13. jh. bedarf es keiner belege [vide ad p. 95].

3. Weit häufiger dient der *acc. ſg. neutr.* zum adverb und zwar ſowohl in ſtarker form, als in ſchwacher.

a. *ſtarker acc. ſg. neutr. ohne kennzeichen.* Goth. *filu* (πολύ) Matth. 8, 28. Marc. 5, 10. 16, 2. Luc. 18, 23***), *filu máis* (πολὺ μᾶλλον) Matth. 10, 25. wofür filâus máis (πολλοῦ

*) follon. ſimbolon und gâhun gehören nicht hierher, ſondern zu den ſubſtantivadverbien und ſcheinen O. III. 20, 176 braucht kein adv. zu ſein.

**) mhd. *gëſtern*. Iw. 2085. Flore 5879. Trift. 222, 39. Barl. 18, 18; nhd. wieder *geſtern*.

***) wo der nom. ſteht, iſt kein adverb, ſondern das lebendige adj. z. b. manageins *filu*. Luc. 7, 11. 9, 37. Joh. 12, 12.

96, 21. agſ. *litlan* (minutatim) Mone 1365; *hrytlicłan* (frustatim) ib. 1365.

μᾶλλον) II. Cor. 7, 13. 8, 22; *máiſt* (maxime); *leitil* (parum) Matth. 6, 30. Luc. 5, 3; *ganôh* (ſat) Joh. 16, 12. wo der text *πολλά* hat, alſo das adj. wenigſtens nicht durch den pl. ganôha überſetzt wird; *áir* (*πρωΐ*) Marc. 1, 35. 16, 2. kein comparativ; *feiþu* (fero) vermuthe ich, zu belegen iſt bloß das adj. feiþu (ferum) Matth. 27, 57. Joh. 6, 16; *fram* (ulterius) Luc. 19, 28, daß es ein adj., folgt aus framis leitl (paulo ulterius) Marc. 1, 19; *þata anþar* (*λοιπόν*) II. Cor. 13, 11. Ahd. *fihu* O. V. 1, 1 und überall häufig; *luzîc* (modice) K. 63 (parum) Diut. 1, 265ᵇ *durhluzîc* (paululum) ibid. *luzil* (parce, leviter, tenuiter) monſ. 388. 393. 394 [*michil* (valde), lieber michillicho]; *canoac* (abunde) 98 ker. 140ᵃ. Diut. 1, 130. *gnuog* N. Cap. 300ᵃ 307ᵃ. Bth. 63ᵇ 66ᵃ; [über *mêr* und *mêra* p. 588;] *meiſt* (potiſſimum) N. Cap. 266ᵇ 268ᵃ. allêro*meiſt* (praecipue) K. 69. N. Cap. 266ᵇ; *meiſtîc* gramm. 2, 299 (wo nur nachzutragen, daß auch andere caſus des adj. vorkommen); *kiſkelit* (enucleatim) Jun. 205 (oder iſt zu leſen enucleatum? da das lat. adv. nur enucleate lautet); *êr* (dudum, antea) häufig [*êriſt*]; *fîd* (poſtea, nicht mehr fero); *fruo* (*πρωΐ*) monſ. 342. 396. N. Cap. 290ᵇ. *frua* Diut. 1, 492ᵃ O. I. 12, 25. 13, 8. V. 23, 45. *foru* (olim) Hild., Jun. 174. Diut. 1, 255ᵃ 265ᵃ 270ᵃ T. 65, 2. *jn foru* N. Cap. 273ᵃ 290ᵃ·ᵇ von einem veralteten, im altn. fortlebenden, adj. forn (vetus), das dem goth. fairni, ahd. firni verwandt, aber doch davon verſchieden iſt [vgl. unten 208. 593. 618]; *furiu* (perpetuo) Hild.; *fram* (ulterius) häufig; bei N. ſcheint *fô lang* (quamdiu) Bth. 54ᵃ 108ᵇ Ar. 421ᵇ und *fô wît* (quam late) adverbialiſch zu ſtehen [*fô wît fô diu werlt was* N. Cap. 286ᵇ], auch O. II. 15, 3. 4. gibt *fô wît fô*, aber I. 23, 10 *fô wito fô* [ſ. nachtr.]; *afterwërt* (retro) monſ. 354; *anawërt* (impoſterum) N. 57ᵃ 65ᵇ 99ᵃ 215ᵇ. Cap. 277ᵇ. *heimwart* (domum) O. I. 21, 9. IV. 18, 36. *frammwort* monſ. 358. *frammêrt* K. 44ᵇ (porro) J. 51, 22. 93, 13. [Graff 3, 641. 642.] frammort O. III. 22, 36. *widarêrt* (retro) Diut. 1, 517ᵇ *widarwart* O. I. 11, 21. II. 12, 23. IV. 17, 21. 18, 26. *hintarort* O. ad Hartm. 31. *hintêrt* N. 116ᵇ 441ᵇ 463ᵇ. *niderort* (deorſum) gl. Doc.; *ugwërt, iuwërt* N. 354ᵃ; *al* (penitus) N. Ar. 386ᵇ. W. 16, 2. 29, 9. 49, 12; [*fulih* (ita) O. V. 18, 4, vgl. agſ. fvilce, engl. ſuch;] zweifelhaft iſt ein ahd. adv. *fum* O. IV. 6, 47, da es auch acc. plur. adj. (ſtatt fumiu) ſein kann, wie III. 12, 18. 15, 41 fum f. fumê ſteht.

Mhd. *vil: lützel* Nib. 104, 2*), woneben aber auch *wênec*

*) *ein lucil* (paulo) ſchon Diut. 2, 314ᵇ N. Bth. 21ᵇ. *ein lützel* Nib. 628, 1. Triſt. 89, 27. *ein wênine* Barl. 15, 20. 26, 35. [*ein kleine*: gaz ein clein. Walther v. Rh. 222, 47. 27, 42. 32, 29; ein vil clein 26, 33] wie nhd. *ein wenig*, ein klein wenig, franz. un peu, un petit peu, altfranz. un petitet, aliquantum, aliquantulum. andere adv. leiden *ein* nicht vor ſich.

774 98, 16. auch O. IV. 11, 7 ſo *wîl* ſo. Statt wit lieſt die freiſ. hſ. IV. 11, 7 *wihit* und II. 15, 3 *wiht*.

Nib. 880, 4. 1353, 4. 1628, 4. 1681, 2 aufkommt, das urſprünglich miſere bedeutet, die form *wêninc* Barl. 14, 3. Bon. 42, 20. 46, 41*); *genuoc* [genuoge? Nib. 2080, 2]; *flêht* (prorſus) Dietr. 2441. 2500. 3860. 3904; *meiſt, meiſtec, almeiſtec* [*meiſteilic* Freid. 164, 21. Adelung 2, 251; *nâheſt* HMS. 3, 322ᵃ; *allerlangeſt* a. Tit.]; *vruo; ê; fît* [gr. 1, 387; *daz ander* (zweitens) kone 54 (ed. Bergmann)]; vorn (olim) kenne ich nicht, aber *vërn* (anno praeterito, πέρυσι, litth. pernay): enbërn HMS. 2, 155ᵇ und *vërne:* gërne ebendaſ. und Flore 3574, was der acc. von vërne (vetus) goth. fairni, ahd. virni fein könnte**) oder eine bloße abänderung des ahd. forn? mehr davon bei den neben- 99
formen vërt und vërnent [infra 208]; *unverſchult* (immerito) Bon. 66, 58. 68, 56; [komen *unerwant.* Nib. 445, 3; *ûzgewendec* (foris) Paſſ.;] *wërt* (verſus) Karl 9427. troj. 22882. Iw. 5374. *danwërt* Nib. 921, 2. Morolf 614. *hinwërt* Bit. 9276. *dannewart* Parz. 41, 14. *hinewart* Triſt. 217, 36. 290, 21. und ſicher noch andere [*hindenort.* Parz. 73, 10]; hierher gehören ſodann die aus zuſammenſetzung mit *lanc* entſpringenden adv. temporis, die wahrſcheinlich ſchon früher gegolten haben, bisher aber im ahd. nicht aufzuweiſen ſind: *tagelanc* (per diem, hodie) verkürzt *tâlanc* Parz. 501, 6. Triſt. 75, 40. HMS. 2, 1ᵇ. Karl 1731 [*talmê, jârlamê* altd. bl. 34]; *hintelanc* Amîs 1880 varr. Apollon. 3468 [hiute lange GA. 41, 371]; *nahtlanc* (per noctem) kaiſerchr. 10748. GA. 52, 37; [*âbentlanc* Eſchenburg denkm. 243;] *wochenlanc* Wh. 131, 24. 234, 28; *winterlanc* (per hiemem); den *ſumer lanc* HMS. 3, 58ᵃ; *jârlanc* (per annum, hoc anno) En. 237, 24. Orendel 3034. Rol. 46, 18; *iclanc* (ſemper) Parz. 282, 8. Diut. 1, 344. 377. 404. 463 [infra 226]; mnl. findet ſich ein *ietlanc* (paulo poſt) Maerl. 1, 442. 451. 461, was mhd. *ihtlanc* wäre.

Nhd. *viel; wenig; genug; meiſt, allermeiſt; früh;* [*ſelbſt; jüngſt* (nuperrime); *längſt* (longiſſime), *unlängſt* (nuper); *leicht, vielleicht; gewis, ſicher; weit und breit* umſchauen; *nit lang vergangen* H. Sachs 1, 455ᵃ; *vergangen* (nuper) caufenmacher 144;] *ehe* und *feit* dienen nur noch zu conjunctionen; taglang, nachtlang für heute, heint ſagt man nicht [*dolne* namenbüchl. 128; der morgenſtern iſt *dalne* ufgangen. Keiſersb. bröſaml. 78ᶜ]***), wohl aber in etwas verſchiednem ſinn unzuſammengeſetzt und mit den ſubſt. im pl. tage *lang,* ganze nächte *lang* u. ſ. w.; keine adv. auf *wärt,* ſondern überall genitiviſch wärts. Übrigens haben dieſe nhd. accuſativadverbia einen andern urſprung, als die maſſe der heutigen adv. recht (recte) lang (longe) hart (dure) u. ſ. w. deren e weggefallen iſt und gleich unſtatthaft wäre es, aus ihnen ein mhd. rëht, hart zu folgern, da dieſen ein mhd. rëhte, harte ent-

*) welche dichter *letzel* vorziehen oder *wênec* (Wolfram letzteres) ſollte beobachtet werden [war ſo in den händen der ſchreiber, daß mans aufgeben muß. Lachm.].

**) altſ. *fêrwan* jâra (anno praeterito).

***) plattd. *jarel, wekel* ſ. jarlang, wekelang brem. wb. 2, 688.

ſpricht, oder umgekehrt aus dem nhd. genug, früh ein mhd. früeje, genuoge, da es nur fruo, genuoc heißen darf. [Nnl. *het vurigſt* (auf das feurigſte).]

[Altſ. *fō fēlf*. Hēl. 48, 1. 4. 69, 1. 72, 8; *fō felv* 3, 4; ſ. nachtr.]

Agſ. [für ahd. filu *fēla* (p. 120);] *lytel* (parum); *genōh; ær; fīd;* [*endemeſt* (pariter);] *fyrn, gefyrn* (pridem, dudum); *æfterweard, hâmweard, middeweard* (medium verſus) und andere dergl. können accuſativiſch wie genitiviſch geſetzt werden. [*æreſt*, eingang der grenzbegänge.]

[Engl. *much*, altengl. *moche* (ſpan. muy von multus) ſtimmt zum altn. miög, miök (= miku) und iſt nicht agſ. (vgl. unten 615).]

Altn. gehören bloß hierher *nôg* (ſatis) und *âr* (mane), beide zugleich die einzigen, ohne kennzeichen vorkommenden neutra (gramm. 1, 736.); ebenſo lautet das ſchwed. adv. *nog*, das dän. *nok*. [*fiöl-* nur in der compoſition.] Hingegen fallen mikit (multum) ſchwed. mycket, dän. meget; litt für litit (parum) ſchwed. litet, dän. lidt zur folgenden claſſe. *miök* (valde) Fafn. 13, 1. 37, 1. Gdrhfn. [= Atlaqv.] 27, 9. *miög* Hym. 7, 6, gleicher bedeutung und wurzel mit mikit, wäre hier aufzuführen, das adj. miögr iſt aber veraltet. [*meirr:* meirr at þat. Rigsm. 4, 5. 6, 3.]

b. *ſtarker acc. ſg. neutr. mit kennzeichen.* kein goth. beiſpiel. [*fumata* (ex parte) Rom. 11, 25.] Ahd. *unbilimmanlihhaz* (inceſſabiliter) K. 45; cleino *kiprohhôtaz* (minutatim) Jun. 213, wenn man das lat. wort nicht bloß auf cleino beziehen will, was aber dem begriff der gloſſe widerſtrebt: [*niuz* (nuper) Graff 2, 1113 = niuwez, altn. nyt; *ſelbiz*, ſelbſt;] *allaz* (continuo, ſemper) *alleȝ* N. Bth. 91ª verſch. von alles (omnino), doch für jenes mein älteſter beleg iſt *alliz ana* bei W. (Hoffm. gloſſ. p. 3.) und ſo noch im 12. jh. *allezane* Diut. 3, 72. *alzane* 3, 53. 56. 71. allez ane Lampr. Alex. 4770. 5052. allez an Rol. 24, 13 varr. [*alzan* frauend. 103, 20. 326, 32. 338, 15. 366, 10.] Mhd. *alleȝ* Nib. 589, 6. 1491, 4. 2085, 2. 2229, 1. Wigal. gl. p. 518. a. w. 3, 177 z. 15. 3, 189 z. 70. Amis 1926. Trift. 62, 2. 66, 9. 69, 29. 35. 90, 9. 91, 16. [Ben. 337. 373. 445] u. ſ. w. gern pflegt eine andere partikel z. b. an, hin, wider, nider darauf zu folgen. [vgl. allez mit Ben. 412; mnl. *altenen* Ferg. 1218. 1374. 3033. — Mhd. *dienſtliches* varn Parz. 431, 8.] Nhd. in der volksſprache *als*, als fort, als hin (Schm. 1, 42), was ſich mit dem aus alſō gekürzten *als* vermengt. [etwas *rechtſchaffenes*. nord. Rob. 2, 177. 178: kam ich etwas *prächtigers* herfür. fr. Simpl. 1, 38; wünſche nichts *mehrers* ibid.; etwas *ſtillers* (paulo lenius) reden. Ingolſtadt 1609 p. 46.]

Man wird keine beiſpiele aus der altſ. und agſ. mundart, die ihrem adj. das kennzeichen durchgängig entziehen, erwarten. Umgekehrt ſind in der nordiſchen, es überall feſthaltenden, der-

774 99. *fō fēlf* (ſimiliter) Hēl. 3, 4. 58, 6. 65, 5.

gleichen adverbia ganz zu haus. Des altn. *mikit* (multum) *litt* (parum) geſchah ſchon vorhin meldung und zu den mhd. adv. mit lanc ſtimmt *daglângt* (hodie) Ol. Tr. 2, 268. *nâttlângt* (per noctem) Egilsf. 417. *vêtrlângt* (per hiemem) Helg. Hat. einl. *hauſtlângt* (per autumnum). So werden nun aber auch eine menge anderer neutra adverbial geſetzt, da wo im ahd. das abgeleitete adv. auf *o* ſteht, z. b. *hâtt* blâſa Völ. 47, 5, ahd. hôho plâſan; *hâtt* gialla, ahd. hôho gëllan; *hâtt* hlæja Sigqv. II. [= Reginsm.] 15, 1; *dringt* (frequenter) Hav. 80, 6; *fâtt* (parum) Helg. I. 36, 1; plôgrinn gêck *hart* ok *diupt*. Gylfaginn. 1. ahd. der pfluoc gieng harto und tiofo. [*âvalt* (ſemper); *vîkt* gôl, *ramt* gôl. Oddr. 6, 5. 6; *þat annat*. Gylf. 49 (ed. Havn. p. 174).] Indeſſen, ſcheint es mir, hat der gebrauch dieſer adv. im ſchwed. und dän., verglichen mit dem altn., noch ſehr überhand genommen. man ſagt ſchwed. dricka *omâtteligt* (immoderate bibere); komma *fnart* (cito venire); handla *klokt* (prudenter agere); kämpa *tappert* (fortiter pugnare); ſkrifva *rätt* (recte ſcribere) u. ſ. w.; dän. *rônt* udtale (pure eloqui); träkke *ſtärkt* (fortiter trahere); föge *vidt* og *bredt* (longe lateque quaerere); mäle *fritt* 101 (ingenue loqui); gaae *langſomt* (lente procedere) [ſjunga *fmätt* (fein ſingen)] u. ſ. w. Selbſt zu partic. praet. werden ſolche adv. geſetzt, z. b. ſchwed. *grundeligt* lärd (profunde doctus); *dâligt* beſkaffad (male habitus); dän. en *ſkiönt* dannet pige (puella pulchre formata) [über ſchwed. *ſkönt*, dän. *ſkiönt* vgl. 286]; en *lärdt* forfattet bog (liber docte ſcriptus); altn. *lângt* (e longinquo) kominn Fiölſv. 46, 5. [ſchwed. *helt och hâllet* (ganz und gar) früher ohne kennzeichen hel och hâllen, vgl. Ihre 830; altdän. *helle og hallendis*. Fühn. urk. p. 180; altn. med heilu ok haldnu (Ihre holdnu). hâllen iſt p. p. von hâlla (tenere) altn. halda.] Dieſe adv. ſcheinen der nhd. mundart, die ihr neutr. mit kennzeichen faſt nur hinter dem unbeſtimmten artikel anwendet, ſehr fremd: man müſte etwa ſagen: er redet *ein langes* und *breites**), um dem ſchwed. han talar *langt* och *bredt* näher zu kommen.

c. ſchwacher acc. ſg. neutr. Dies iſt, neben denen auf alo, eine gewöhnliche form goth. adverbien. [Bopp, vgl. gr. p. 398, ſieht hier alte ablative.] Von *adj.* 1. *decl.* ſind gebildet: *aftarô* (retro) Matth. 9, 20. Luc. 7, 38. 8, 44; *usdâdô* (ſollicite) Luc. 7, 4, das adj. wird jetzt durch II. Cor. 8, 8. 22 hinlänglich dargethan; *ſamaleikô* (ſimiliter) Luc. 3, 11. 5, 10. 17, 31. 20, 31. Joh. 6, 11; [*vairaleikô* (viriliter) I. Cor. 16, 13; *laþaleikô* (libenter) II. Cor. 12, 15;] *miſſô* (invicem) Luc. 2, 15. 4, 36. Joh. 13, 34 [unten 118]; *uſfundô* (eximie, μάλιστα) Philem. 16; *ſinteinô* (ſemper) Luc. 15, 31. 18, 1. Joh. 11, 42. 12, 8. 18, 20; *ſniumundô* (σπουδαίως) Luc. 1, 39. Marc. 6, 25; *ſprâutô* (ſubito)

*) um *ein gutes* (multum) beſſer. ſo mhd. *ein nâmez* irkehen. gr. Rud. B5, 5. C° 12 (denno aggredi) [vgl. 4, 264].

Joh. 11, 29. 13, 27. Luc. 14, 21. 15, 22. 16, 6. 18, 8. Matth. 5, 25. Philipp. 2, 24. das adj. ſelbſt iſt nicht zu belegen; *ſundrô* (ſeorſim) Marc. 4, 10. 7, 33. 9, 2. Luc. 9, 10. [*þindiskô, ïudáiviskô* Gal. 2, 14; *usvêniggô* I. Theſſ. 5, 3 (vgl. f. 234).] — Von *adj. 2. decl.: alakjô* (omnino) Luc. 4, 22. 19, 37. 48. Marc. 11, 32; *andángjô* (palam) Joh. 18, 20. 7, 10. Marc. 1, 45; *arvjô* (gratis, δωρεάν) Joh. 15, 25. II. Cor. 11, 7; *gahahjô* (ex ordine) Luc. 1, 3; *þiubjô* (occulte) Joh. 11, 28. 18, 20; *þridjô* (τρίτον, tertium) II. Cor. 12, 14. 13, 1. [*ufjô* (ſuperfluum) II. Cor. 9, 1; *allandjô?* I. Theſſ. 5, 23, verſchieden vom gen. pl. andjê.] die adj. alakis, arvis, gahahis, þiubis ſind bloß zu vermuthen. [— Von *adj. 3. decl.: glaggvô.* I. Theſſ. 5, 2.] Daß aber dieſe adv. insgeſammt wirkliche adjectivaccuſative und wie blindô zu nehmen ſind, ergibt ſich aus zwei fällen, wo mit nachahmung des gr. textes das pronomen vorgeſetzt wird: *þata andvairþô* (τὸ παραυτίκα) II. Cor. 4, 17; *þata andaneiþô* (τοὐναντίον) II. Cor. 2, 7, es hätte auch bloß ſtehen dürfen andvairþô, andaneiþô. [Vgl. þata anþar oben p. 97.]

Dem goth. blindô entſpricht ahd. plinta, die parallele adverbialform muß alſo auf *a* enden. [Könnte das ahd. o der gewöhnlichen adverbia auf die alte neutralflexion ô ſtatt â bezogen
102 werden? (vide 111.)] Spur davon finde ich in *alluka* (omnino) gl. ker. 195ᵇ 202ᵃ, unverkennbar das goth. alakjô, in *fama* (aeque, ſimiliter) K. O. Diut. 1, 143ᵃ 144ᵃ monſ. 354, das bei andern ſamo lautet [ſ. 283 note]; zweifelhafter iſt *mêrlicha* (cumulatim) Diut. 2, 331ᵇ. Auch bei ſuperlativen dürfte man ahd. *a* erwarten, z. b. *êrifta* (primum) *meiſta* (potiſſimum) neben êriſt und meiſt. *meiſta* wird durch O. V. 10, 10 nicht hinreichend belegt, da es auch als adj. auf drôſta bezogen werden könnte [vgl. Graff 2, 885]; aber die mhd. ſuperlativadv. auf *e* ſcheinen noch das ahd. a zu beſtätigen: *êrſte* Parz. 657, 29. 668, 12. 541, 23 [Ben. 109], allerêrſte Triſt. 789 [Maßm. 21, 30 alrêrſt]; *meiſte* Nib. 6460 Müll. (Lachm. 1620, 3 meiſt) *allermeiſte* Triſt. 347, 36; *ſchierſte* Parz. 498, 24; baldeſte Parz. 189, 25 var.; *jungiſte* Mar. 189, 23; *beſte* Wigal. 5773. [Docen miſc. 2, 155. pezzeſte Geneſis 5159; *nahſte* (proxime) Ben. 420; *leſte, neſte* (nuper) Kindl. hörigk. 533; *vehtiſte* unde *eiginlichiſte.* Doc. miſc. 1, 27. Nhd. mit artikel: nicht *das mindeſte* (minime) hebamme 818; nicht *das geringſte.* ehe eines weibes 220.]

Im agſ. hingegen, wo die abgeleitete form völlig mangelt, herrſcht dieſe accuſativiſche, und die endung *e* ſteht dem ſchwachen acc. neutr. blinde regelrecht gleich. Beiſpiele (aus adj. beider decl.): *bëorhte* (clare); [*bleáte* Beov. 2825;] *clæne* (penitus); *dëope* (profunde); *cáde* (faciliter); *fäſte* (firmiter); *gëarve* (prorſus) Beov. 246. 265; *gëorne* (libenter); *hëarde* (dure); *hrade* (cito) Beov. 1975; *hwate* (ſtrenue); *lange* (longe); *late* (ſero); *lihte* (leviter); *gelôme* (frequenter); *nëarve* (anguſte); *rihte* (recte); *rûme* (late); *ſame* (aeque); *ſire* (vehementer); *ſmale* (ſubtiliter);

ſnûde (cito) Beov. 904. 1869. 1971 von einem nicht vorkommenden adj. ſnûd (acer), dem das altn. ſnûdugr zu vergleichen; *ſofte* (placide); *ſtille* (fixe, quiete); *ſvide* (valde); [*ſarrihte, ſärrihte* (ſtatim, illico);] *hëarle* (vehementer) Beov. 560; *vîde* (late); *ëfne* (plane) Beov. 943. 1092. 1223. 1571; *yſele* (male); *ädre* (illico, ſtatim) Cädm. Gen. 872. 1005. 2137. Beov. 77. 354. vgl. das altſ. *adro; bitre* (amare); *fägere* (pulchre) Beov. 1788; *hâdre* (ſerene) Beov. 1571; *hungre* (cito) Beov. 929. 1630. 2743. [*recene* (cito), recenoſt (citiſſime).] Von adj. auf *ig* entſinne ich mich keines adv., derer auf *lic* gibt es eine menge, ich führe nur einige an: *ârlice* (honorifice); *ârlice* (mane); *bëaldlice* (audacter); *clænlice* (limpide); *cymlice* (commode); *gedefelice* (decenter); *dëorlice* (care); *dollice* (ſtulte); *eádiglice* (beate); *ëarfodlice* (moleſte); *ellenlice* (potenter); *ëornoſtlice* (ſedulo, itaque, igitur); *fracodlice* (turpiter); *hnëavlice* (parce); *hrädlice* (cito); *lâdlice* (odioſe); *mëagollice* (magnanimiter); *murnlice* (luctuoſe); *ôfoſtlice* (feſtinanter); *openlice* (aperte); *ſnotorlice* (prudenter); *ſôdlice* (vere); *ſvæslice* (privatim); *geſundfullice* (proſpere); *gevislice* (ſapienter).

Im engl. haben ſich nur wenige der einfachen agſ. adv. auf *e* erhalten, namentlich *ill* (male) und *ſtill* (quiete, adhuc); in der regel wird das adv. durch die aus lice entſprungene ſilbe *ly* bezeichnet: *early, brightly, bitterly, deeply, hardly, lately, openly, quickly, ſhortly, ſorely* u. a. m., obſchon es auch noch adj. auf *ly* gibt. Dieſes *ly* gleicht dem mhd. adverbialen *liche* und unterſcheidet die meiſten adj. von den adv., während nhd. beide in einer form zuſammenfallen; doch wäre ein gehäuftes nhd. *lich* unbeholfner geweſen, als das kürzere *ly*. 103

Die analoge altn. adverbialbildung iſt *a*, goth. blindô = altn. blinda. in dieſer form begegnen aber von einfachen adv. nur *giörva* (prorſus) Lok. 52, 5 [Harb. 8, 8], *illa* (male) und *vîda* (paſſim), wofür der ſtarke acc. giört, illt oder vitt nicht gebraucht wird. [mit art. *it næzta* (proxime) Helg. Hat. 40, 8. Compar. *ſkarpara* (acrius) Grottaſ. 19; *hvaſſara* (acrius) Hamarsh. 27, 4.] In der älteren ſprache ſcheinen ſodann alle compoſita mit *ligr* (gramm. 2, 568. 659.) ihre adv. nur auf *liga*, nicht auf *ligt* zu bilden; die edda Sæm. hat viele beiſpiele, doch nicht in den älteſten liedern: *biartliga* (ſplendide) Sol. 69, 6; *blîdliga* (hilariter) Sig. II. [= Reginsm.] 12, 2; *brâlliga* f. brâdliga (cito) Helg. Hat. 36, 5. Faſn. 39, 5; *faſtliga* (firme) Grip. 31, 3; *fliotliga* (celeriter) Grip. 2, 7. 35, 7; *frækuliga* (ſtrenue) Helg. Hat. 12, 5; *görliga* (penitus) Grip. 36, 3; *grimliga* (aſpere) Sol. 51, 5; *hardliga* (duriter) Sol. 67, 6. Helg. Hat. 38, 3; *hagliga* (commode) Sol. 72, 6; *hreinliga* (laute) Sol. 73, 2; *meinliga* (nocive) Sol. 61, 6; *naudliga* (neceſſarie) Sol. 65, 6; *ſkiotliga* (celeriter) Helg. I. 22, 1; *tryggliga* (fideliter) Sol. 20, 4; *vandliga* (ſollicite) Sol. 28, 2. In einigen wörtern wird *liga* günſtig zu *la* verkürzt: *ârla* (mane); *ſidla* und *ſidarla* (ſero); *aptarla* (retro)

Helg. Hat. 20, 4; *nëđarla* (infra) Nialsſ.; *frammarla* (anterius) Biörn und Gutalag 38, 23; *ſunnarla* (ad meridiem) Laxd. 254; *nordarla* (ad boream) Laxd. 166; *brâlla* (cito) Atlam. 13, 4 f. brâdliga; *faſtla* (firme) Gdrhſn. [= Atlaqv.] 20, 4 f. faſtliga; *giörla* (prorſus) Hav. 32, 4; *iafngiörla* (pariter) Lokaſ. 21, 6; *hardla, harla* (valde) Sol. 2, 2 [Atlam. 2, 6]; *fvârla* (graviter); *varla* (vix) Harb. 37, 2 und dafür *valla* Laxd. 380; *göfugla* (magnificenter) Hâkon. ſaga Hâk.ſonar cap. 24. [*ſkiotla* (celeriter) Fornald. ſög. 1, 519. 522.] Die neuere iſländ. ſprache bildet adv. auf *liga* auch aus einfachen adj., die für ſich kein *ligr* annehmen, z. b. *packlâtliga* (grate) von packlâtr. aus dem adverbialen *liga* gilt daher kein ſchluß auf ein adj. *ligr*, ſo wenig als aus dem mhd. liche und engl. ly.

Im ſchwed. dauert die endung *a* für das ſchwache neutr.
104 (blinda) fort und erhält ſich in den adv. *illa* (male) *vida* (late) *gärna* (libenter) *föga* (parum) *bara* (ſolum, bloß) [*blida* ſv. folkviſ. 1, 24], deren analogie die ſpäter aufgenommnen *ganſka* (valde) und *fakta* (leniter) folgen. Compoſita mit *liga* dagegen hören in der ſchriftſprache beinahe auf und leben nur in der des volks; jene bedient ſich dafür entw. der ſtarken form *ligt* oder der endung *ligen*, in den meiſten fällen gleichgültig, welcher von beiden.

Wie das dän. ſchwache neutr. adj. blinde lautet, ſo gebührt der adverbialform *e*, doch gibt es nur wenige einfache adverbia: *ilde* (male) *gierne* (libenter) *lure* (ſolum) *fage* (confeſtim)*) *fagte* (leniter). Adj. auf lig bilden ihr adv. nicht auf *lige*, ſondern gleichfalls entw. auf *lig* (ſt. ligt) oder auf *ligen*.

Wie iſt nun das dän. und ſchwed. *ligen* zu erklären und wann entſprungen? um ſich gegriffen hat es erſt in den letzten jahrhunderten, altſchwed. denkmäler zeigen in der regel *lika, liga*, altdän. *ligha, lighe*; doch in der proſa von Gregor (Greifsw. 1815) p. 13 ſtoße ich auf *lönlikan* (clam)**), das man ohne kühnheit für ein adv. acc. maſc. ausgeben darf, da vorhin ein altn. *kröptugligan* nachgewieſen worden iſt. Weitere nachforſchung wird noch mehr belege ſammeln. Dieſe nachher in *ligen* verdünnte form verdrängte allmählich die adv. auf *liga*.

Der altn. kürzung *la* entſpricht nur das ſchwed. *arla* (mane) und *ferla* (fero) für firla, ſidarla [arla och färla. ſv. folkviſ. 1, 155]; das dän. *aarle* und *ilde* (verſetzt f. idle). [Schwed. *ſamarla* Reuterdahl ſ. v.; *vidarla, framarla* Ihre 2, 2005.]

4. *Starker acc. pl. neutr.* ich kenne nur das goth. *alja* (niſi, tantum).

IV. *Präpoſitionale adverbia* nenne ich ſolche, die ſich nicht mit dem bloßen caſus des adj. begnügen, ſondern noch eine praepoſition dazu nehmen. Die meiſten beiſpiele ſind aus der hochd.

*) vgl. Molbech gloſſ. der reimchr. p. 310.
**) wenn es kein druckf., denn p. 14 gibt zweimal *lönlika*.

und agſ. mundart, einige ſchon aus der goth., aber nur wenige aus der nord. In allen fällen iſt eine wirkliche praepoſition vorhanden und der darauf folgende caſus als von ihr abhängig anzuſehen.

1. am ſeltenſten erſcheint der *genitiv* neben praepoſitionen und nie im ahd., faſt nur im agſ., hauptſächlich neben tô. *tô ëfenes, tô ëmnes* (e regione) Oroſ. 1, 1; *tô middes* (in medio, inter) Cädm. Gen. 324; *tô wëardes* (verſus) engl. *towards*. Da die 105
praep. tô, te ſonſt den dativ regiert, ſo ſcheint dieſe conſtruction auffallend, ſie muß als überreſt einer älteren verbindung des tô mit dem genitiv betrachtet werden, wofür ſich auch tô æfenes (ad veſperam) und tô þäs (ad id) anführen läßt. das altn. *til fulls* (omnino) iſt in der ordnung, da til ſtets den gen. erfordert. Und nicht bloß *tô*, auch andere praepoſitionen, die ſpäter keinen gen. zu ſich nehmen, müßen ihn früher regiert haben, wie die verbindungen vor des (goth. faúrþis, faúrþizê), ê des, aftar des, gagen des, fone des (Graff praep. 280. 281) lehren. [Mnd. *von nigens*. Wigand, archiv f. geſch. Weſtfalens 4, 394 (1325), *van nijes* (von neuem) Eikes zeitbuch (Maßm.) f. 587 wie van des (f. 189); *bilanges* Detm. 1, 22. 331. 140, albilanges 1, 19. 319, *ummelanges*, 1, 43. 90. 303, *underlanges* 1, 34. 361. 363. 388, *underênes* 1, 351, *tô vorgheves* 1, 108, *van outs* 3, 119; nhd. *mit eins* (auf einmal) Leſſing 2, 195. 197. 247, nordfrieſ. *metjens*, nnl. *tevens*.] Bemerkenswerth iſt, daß die angeführten agſ. adverbia auch ſelbſt wieder zu praepoſitionen dienen und caſus regieren, z. b. tômiddes þam ſtreáme (in medio flumine). Sollte in dem dunkeln ahd. *furenomes* furi praepoſition und nomes, names ein auf gleiche weiſe davon abhängiger gen. ſein? Im mhd. erſcheint außer twërhes (oblique) ein gleichbedeutiges *entwërhes* (in twërhes) troj. 12598 und g. ſchm. 995 [turnei von N. 53; ze twirhs. frauend. 270, 14; over dweers Wig. 1, heft 2, 127 (1473)]*); im nnl. *nevens* (für en evens) und *benevens* (be enevens), aus welchen das kaum erkenntliche nhd. *nebſt* und *benebſt* geborgt iſt. Endlich gehört hierher das ſchwed. *öfverens*, dän. *overêns* (nhd. überein). Durch betrachtung der drei letztgedachten adv. entwërhes, nevens und öfverens wird man in der vorhinaufgeſtellten anſicht wieder wankend gemacht, in ihnen ſcheint weniger die praep. den gen. hervorzubringen, als vielmehr ein vorhandnes adv. entwërch, eneven, öfveret (?) nochmals durch den genitiv adverbial geſetzt zu werden. ich will auf eine analoge erſcheinung unten bei den ſubſtantiviſchen genitivadverbien zurückkommen.

2. bei dem dativ unterſcheide ich adj. ſtarker und ſchw. form.

a. *ſtarke dative ſg.* ſtehen auf dieſe weiſe ſehr ſelten, [*du unwiſamma* (ad incertum, ἀδήλως) I. Cor. 9, 26,] *pî langanemo* (paulatim) gl. hrab. 958* (deorſum) monſ. 359. (perpetim, cottidie)

*) nicht in dieſe reihe fällt das mhd. *ze gähes*, in welchem das *ze* nicht präp. ſondern bloße partikel iſt, wie auch der ſinn nimis ſubito ergibt.

monſ. 411 kaum, weil es dreimal vorkommt, ſchreibf. für pî langemo, lancſamemo, ſonſt aber iſt die form und abweichende bedeutung gleich räthſelhaft, da kein adj. oder partic. langan vorkommt; ſoll man ans altſ. lungan denken und pî lunganemo
168 vermuthen? vielleicht darf das mhd. *bî langen, be langen* (f. bî langem?) [Er. 8406; Fuozesbr. 86, 76;] Diut. 1, 403. 412. 428. 429 damit verbunden werden. analog ſcheint das nhd. *bei weitem* (longe) [*beinahe* (prope) f. beinahem? oder iſt *nahe* acc.?] und *in allem* (en tout) [*in kurzem* (brevi tempore)], *am meiſten* (potiſſimum) [*mit wenigem, mit kurzem* häufig bei Gryphius] *von neuem* (denuo) [*von friſchem, von ſelbſt* (ſpontaneo motu)]. Agſ. *tô clænum* (pure); *tô gehvædum* (ad modicum, modice); *tô ſôdum* (vere). — *Starke dat. pl.* finden ſich in [goth. *in midjaim* (in mediis)] *under zuiſkên* (mutuo) N. Cap. 305ᵇ; under *ein anderên* (oben f. 83); mhd. *beinzigen* (ſingulatim) Ottoc.; *enmitten* (in medio) HMS. 2, 194ᵇ. Triſt. 123, 17. [ſtuont enmitten under ſie Griesh. 1, 2: trat under ſie inmitten. Philand. (1650) 1, 641; *enmittemen* Griesh. 1, 1.] *en almitten* En. 211, 25. *in almitten* [Iw. 419] Rol. 42, 5. 183, 13. *inmalmitten* ib. 224, 11. 234, 15. nalmitten ib. 169, 17. Im altn. *î gegnum* (contra) kann gegnum dat. ſg. oder pl. ſein, wenn es adj., nur pl., wenn es ſubſt. iſt; ſchwed. *igenom*, dän. *igiennem*. [altn. *â millim* Landnâmab. 2, 8. 22.]

b. *ſchwacher dat. ſg.* ahd. *az êriſtin* (primo) Diut. 1, 263ᵇ iz êriſtin ker. 197ᵇ. T. 5, 1 (cod. ſgall., der druck hat *zi* êriſtin, wie auch 185, 10); *iz junkiſtin* (demum, poſtremum) ker. 212ᵃ 214ᵇ; *iz aftrôſtin* ker. 212ᵃ; *iz oparôſtin* (ſumme) ker. 160ᵃ 196ᵃ. Diut. 1, 186ᵃ; *iz undarôſtin* (demum) ker. 164ᵃ. Diut. 1, 194ᵃ. mit zugefügtem artikel *ze demo guôteſten* (apprime) N. Bth. 77ᵃ 82ᵇ [135ᵇ]; mhd. *zem êrſten* [Parz. 277, 22], *an dem aller jungiſten* Mar. 183, 24; nhd. *zum erſten, letzten* u. ſ. w.; [*nicht zum beſten, nicht zum glücklichſten, zum ſchönſten, zum mindeſten* (ſaltem), franz. au moins, ſchwed. åtminſtone, dän. i det mindſte; ſ. nachtr.]; *am längſten, ſeltenſten* u. ſ. w. [nicht *am beſten*. Simpl. p. 334; es iſt ſo *am beſten;* weinten *am trotzigſten*. Weiſe erzn. 2; ſtille waſſer ſind *am tiefſten*. Ettn. chymicus 105 und gerade ſo Gellert; *beim* allerbeſten (optime) Simpl. Kell. 2, 133, beim zierlichſten. Simplic. Kell. 1, 943; nicht *im* mindeſten, geringſten, *im gleichen* (ſimiliter); *mit* dem allerfrüheſten. cav. im irg. 36.]

3. *inſtrumental.* ahd. *mit allû* (prorſus) O. V. 16, 19. *mitallo* N. Ar. 421ᵃ. W. 33, 1 (wo einige hſſ. mitdallo. Hoffm. gl. p. 38); mhd. *mitalle* Nib. 661, 2. Triſt. 25, 21. 62, 20. 87, 37. 192, 22. 248, 9. 445, 37. Karl 2300 [Parz. 38, 27] almitalle Ottoc. 278ᵃ *mêtalle* kchr. 117, 3; mnl. *metalle*, almetalle Huyd. op St. 2, 21; altn. *mêd öllu* Hym. 15, 7 [*mêd heilu ok haldnu* (vide ad p. 100)];

774 106, 22. *zum theuerſten.*

altſchwed. *med allo* folkv. 1, 170; agſ. *mëd ealle*. Nebenform des mhd. mitalle iſt *betalle* En. 142, 7. 152, 1. 162, 12. 270, 15. Triſt. 454, 1. troj. 1842. 6078. 11480 [ſeltſam *betallecliche*. gute frau 589]; mnl. *bedalle*, albedalle. Huyd. op St. 2, 21. *afterallo* (usquequaque) gl. Lipſ. ahd. nâh *az fëlpû* (ferme) Jun. 206 [*az êriſtû*. Graff 1, 439]; altn. *at fullu* (omnino) Gylf. 34 [ed. Hafn. p. 112]. *at viſu* (utique). [*zi êriſtê* Graff 1, 440; mhd. *wider êrſte*. Servat. 2947. 3229; *von êrſte?* HMS. 1, 369ᵃ vgl. von ſelbſt (ſua ſponte); vgl. zu f. 107.]

4. *accuſativ* und zwar

a. *acc. ſg. ſtarker form.* ahd. *az êriſt* (imprimis) K. 42 [altſ. *at êriſt*. Hêl. 118, 16. 147, 6. 165, 14]; *az jungiſt* (tandem) Diut. 1, 492ᵃ (demum) K. 37; *az lazôſt* (demum) Diut. 2, 41ᵃ gl. emm. 406; *iz êriſt* (primum) ker. 176ᵇ 198ᵃ 205ᵇ; *iz ûzerôſt* (ad ultimum) ker. 162ᵃ; *zi furiſt* (primum) Diut. 2, 283ᵃ; *za jungiſt* (tandem) Diut. 1, 499ᵇ ze jungeſt N. Bth. 59ᵃ; *ze meiſt* gl. Doc. 245ᵇ; *ze êreſt* N. Bth. 46ᵇ Cap. 277ᵃ; *ze lezeſt* Bth. 107 40ᵃ; *ze enderôſt* mines pettes (in extrema lectuli mei parte) N. Bth. 19ᵇ [*ze innerôſt, ze ûzerôſt* Bth. 145ᵇ]; die außerdem von Graff p. 267 geſammelten beiſpiele wiederhole ich nicht. Mhd. *ze vorderôſt*, zaller vorderôſt Nib. 1466, 1. 1957, 2. *ze vordreſt* Nib. 1387, 3; *ze mittereſt* Diut. 3, 48 [*ze jungeſt* troj. 17770]; und ebenſo mit andern ſuperlativen. Nhd. *zuerſt, zuletzt, zuvorderſt, zunächſt, zumeiſt, zuhinterſt.* [*zugleich* (ſimul), *zu oberſt, zu unterſt, zu hinderſt* Leipz. avanturier 2, 124; *zu letzte* Gryphius ſeugamme 876 (teutſche gedichte 1698), *zu gleiche* poet. wäld. 2, 499.] Da die praep. *az* und *zi* beide den dativ regieren (wie auch die unter 2, b. angeführten gleichbedeutigen adv. zeigen), ſo hat ihre verbindung mit dem acc. ebenſoviel ſeltſames und alterthümliches, als der von tô abhängige genitiv. ich kann zwar kein adverbiales *az daz* (analog dem pi daz Graff. p. 280) beweiſen, halte es aber für möglich; ſpuren des alten acc. bei *zi* hat Graff p. 242.

Aus dem goth. iſt *bi fumata* (ex parte) II. Cor. 1, 14. 2, 5. und *and all* (*κατὰ πᾶν*) Luc. 9, 6 anzuführen, welches adv. den übrigen mundarten mangelt, weil ſie die partikel *and* nicht als praepoſition gebrauchen.

[Altn. *â mis* (oder ſubſt. ? ad 155); *â övart* (inopinato) Yngl. cap. 17.]

Ahd. *in ein* (in unum) O. I. 1, 16. T. 128, 1. 147, 4 [Graff 1, 312]; agſ. *on ân* [in unum und continuo, wie on tva (in zwei); engl. *anon* (ſogleich)]; mhd. *ennein* Mar. 175, 12. 184, 27. 186, 3. 29. 202, 11. *enein* En. 341, 12. Parz. 57, 17. 707, 8. Nib. 1789, 2. *in ein* Iw. 2108. Gudr. 336, 1. *nein* Rol. 220, 14; nhd. veraltet; dän. *i ét*.

Ahd. *in ëpan* (juxta) in ëben N. 212ᵃ 469ᵇ. *nëben* N. 253ᵇ 400ᵇ; mhd. *nëben* klage 777. *inëben* Roth. 1320. 2213. *ennëben* (für enëben, wie ennein) Wigal. 1913. HMS. 1, 210ᵃ Karl 7919

varr., meiſt zur praepoſition geworden, das adv. ſteht z. b. GA. 48, 230; nhd. *neben;* agſ. *on ëfen, on ëmn* (e regione, contra).

Ahd. *in ander* (aliter) O. IV. 32, 4. *in giwis* (pro certo) O. II. 7, 18. *in êwîn* (in perpetuum) K. 29.

Ahd. *in arg* (in malam partem, male) N. Bth. 46ᵇ 186ᵃ. [mhd. *in guot* (in bonam partem) Triſt. 1, 5. 7. 5, 23.]

Ahd. *in duëvah* (oblique)? mhd. *entwër* Dietr. 762. 1637. 3298. 3435. 9151. [5930. 6487. 8794. 9862.] Rab. 608. 829. 836. [frauend. 528, 5. 83, 9. 177, 23. 424, 25; Hpt. 7, 378. 379; anzwer. Kellers erz. 306.]

Ahd. *in nppîc* (nequicquam, fruſtra) Diut. 3, 33; auch wohl *in îtal?* wie agſ. *on îdel;* denkbar wäre ferner ein ſynonymes ahd. *in gimeit?*)* wofür aber das ſubſtantiviſche in gimeitûn (ſ. unten). [*in wâr?* vide 153.]

[Mhd. *in manigfalt.* Anno 469; *in nüehtern* (jejune) Haupt 6, 351. 354. 358. 359.]

108 Agſ. *ymbe long* (poſt longum tempus) *ymbe lytel* (paulo poſt).

Goth. *ufar mikil* (ὑπερλίαν) II. Cor. 11, 5. [*ufarjûina* (praeterea) II. Cor. 10, 16.]

Ahd. *ubar al* (undique) O. II. 4, 71. uber al O. I. 15, 3. N. 91ᵃ; agſ. *ofer ëall* (vulgo); mhd. *über al* Diut. 1, 15. 17. gr. Ruod. Cᵇ, 8. Nib. 1935, 1. Wigal. p. 727 [Parz. 193, 22; troj. 17811. 17785. 18341]; nhd. *überall;* ſchwed. *öfver alt;* dän. *over alt.*

Ahd. *ubar lanc* (poſt tempus longum) uber lang N. Cap. 356ᵇ. Ar. 499ᵇ. *uber unlang* (brevi tempore) N. pſ. 126ᵃ; mhd. *über lanc* Diut. 3, 56. troj. 1778. En. 55, 25. 112, 3 [Triſt. 294, 9. Wigam. 2476. St. Ulr. 1531]; mnl. *over lanc* Rein. 547. 3390 [vgl. mnd. *bîlang* Saſſenchr. (hsg. v. Scheller) f. 188]; nhd. *über lang, über kurz oder lang**).*

Ahd. *ubar lût* (palam) O. I. 20, 26. I. 9, 15. III. 12, 24. 20, 159. IV. 7, 89. *obar lût* O. I. 24, 20; mhd. *über lût* Diut. 3, 51. 65. Nib. 223, 3. troj. 827. Karl 3150; mnl. *over lût* Rein. 628. Huyd. op St. 2, 535; nhd. *überlaut;* ſchwed. *öfver lindt;* dän. *overlydt* und *overlyſt* (neutr. von lys, hell). das mhd. und mnl. adv. gewöhnlich in der formel ſtille u. überlût, ſtille ende overlût, womit gleichbedeutend ſtille u. offenbâre En. 65, 25. a. w. 1, 58. offenbâre u. ſtille En. 65, 12. lude ende ſtille.

---

*) vgl. das gr. εἰς κενόν, lat. *in vanum, in caſſum,* franz. *envain,* ſpan. *envano, embalde* (von balde, ital. baldo, altfr. baut, mhd. balt, froh, eitel, gemeit), ital. *invano* und *indarno,* doch das letzte iſt nicht adjectiviſch und zu erklären aus dem ſlav. darom, darem, darmo, darno [böhm. daremnie] = gratis, von dar (donum, gratia). [Vgl. infra ad 161.] Altſ. *vfue* und *rotſchtſche* (Dobr. p. 434) von der praep. v, vo (in) und ſui (vanus) toſchtſch (vacuus).

**) böhm. na kratce, na dlauze.

Mhd. *über ein* (in unum) Diut. 1, 15. 17. Conr.; nhd. *überein;* mnl. *over ên* Rein. 146; nnl. *overên**).

Mhd. *fürbaz* (ulterius) Parz. 123, 3. 204, 14. Iw. 3020 iſt vielleicht anders zu nehmen (vgl. unten [214] das localſuffix baz) [*fürbaz* faſt ohne ausnahme auf erſter ſilbe betont, alſo *porro* magis]; *fürwâr* (certo) Parz. 421, 3**). nhd. fürwahr; *für unbetrogen* (certo) Parz. 64, 1. 339, 21. 385, 12 [Wh. 84, 28]; *für ungelogen* Parz. 5, 18 [*verjungeſt, verjungiſte.* fundgr. 1, 79. 121]; agſ. *for fôd* (fane). Mnl. *overwaer* Maerl. 1, 120. Rein. 239.

[Mnl. *êr ietlanc* Lanc. 1550. 2507. 2514. 12248. 14501. 15168. 15794. 18707. 18752. 21899. 22939. 24815. 30045. 40770. 42943. Parten. Maßm. 116, 17. Ferg. 206. Margr. v. Limb. 9, 976; *êr hiet lanc* Roſe 558. fl. chron. 2561. Nnl. *êrlang; eer yetlank* Heynke de Luyere Antw. 1582 4° p. 14. Mhd. *êr iwit lang* Alex. 3666. Vgl. ê zit, ê naht, ê daz Ben. wb. 1, 437.

wider: widerêrſt. zauberb. 596. 1607.

Nhd. *auf deutſch; up dudeſch* Reinke 1394. *auf* gut ſoldatiſch. ehe eines weibes 221; *auf* ſchlecht franzöſiſch; bis *auf* weiteres; *auf* ein news. Albertini narrenhatz 227.]

b. *acc. ſg. neutr. ſchwacher form.* ich zögere noch, das goth. *du aftarô* (ὄπισθεν) Luc. 8, 44, wofür Matth. 9, 20 bloßes 109
aftarô, hierher zu nehmen. ahd. *az êriſta,* wofür aber Diut. 1, 257ᵇ iz êriſt. Die nhd. adv. *insgeſammt,* [*insgeheim,*] *insgemein,* mnl. *intgemên* [Reinke 6660], ſollten wegen des artikels eigentlich lauten insgeſammte, insgemeine [*intgemêne* Reinke 4985], oder ingeſammt, ingemein (wie ſchwed. *i gemên*), ſie ſcheinen dem franz. en tout, en général roh nachgebildet; richtiger iſt *insbeſondere* (en particulier) *insküniftige* (impoſterum) *inſoferne,* wenigſtens nach der grammatik. Häufig wird von ſuperl. [auch von poſ.: *aufs neue* (iterum)] das adv. mit der praep. *auf* gemacht, *auf das höchſte, aufs beſte, aufs genauſte* u. ſ. w. [*upt dünneſte.* Neocor. 1, 26] ein gebrauch, den die ältere ſprache noch nicht kennt. ähnlich iſt das dän. *i det höjeſte, i det ringeſte.* [Mnl. *int nauſte.* Maerl. 2, 188. *intleſte* Reinke 4988; *int hardeſte.* (duriſſime) 4895.]

c. *ſtarker acc. pl. neutr.* goth. *ufar jáina* II. Cor. 10, 16 nach dem gr. *ὑπερέκεινα.* vgl. die ahd. mhd. enzuei, endriu u. ſ. w.

V. *Abgeleitete adverbia.*

1. Hierher gehört vor allem die goth. adverbialform *aba,*

---

*) man unterſcheide die adv. überall, überein, überlang, überlaut (den ton ſtets auf der dritten ſilbe) von adj., die mit der bloßen partikel über (nimis) gebildet werden (und die erſte ſilbe betonen). dieſe können auch adv. werden, nhd. überlang (nimis longe) überlaut (nimis clare) mhd. überlange, überlûte. Zu der letztern art rechne ich das ahd. uparcanôc (ſatis, abertim) hrab. 951ᵃ d. h. upar iſt hier keine praep.

**) *fürwâre* in einer auswahl 302 angeführten ſtelle hält Lachm. für adverbialiſch abgeleitet. ich glaube vielmehr, daß wâre hier der acc. eines weibl. ſubſt. ſei.

bei adj. zweiter decl. in *iba* (ſtatt jaba) [*-jaba* nach kurzer, *-iba* nach langer ſilbe], bei adj. dritter decl. in *uba* (ſt. vaba) modificiert.

Adv. *aus adj.* 1. *decl.: abraba* (valde) Matth. 27, 54. Neh. 6, 16; *azêtaba* (facile) II. Cor. 11, 19; *balſaba* (audacter) Joh. 7, 13; *háirhtaba* (manifeſte) Marc. 8, 25. Luc. 16, 19; *háitraba* (amare) Matth. 26, 75; [*áinfalſaba* ſkeir. 42; *gaſêhaba* (honeſte) I. Theſſ. 5, 2;] *frôdaba* (prudenter) Luc. 16, 8; [*gabigaba* Col. 3, 16; *háuhaba* Rom. 11, 20; *hvaſſaba* Tit. 1, 13;] *raíhtaba* (recte) Marc. 7, 35. Luc. 7, 43. 10, 28. 20, 21; [*garêdaba* Rom. 13, 13; *ſvikunaba* Philipp. 1, 17;] *ſvikunſaba* (publice) Marc. 8, 32. Joh. 11, 14; [*gataſſaba* II. Theſſ. 3, 6. 11;] *gatilaba* (apte) Marc. 14, 11; *triggvaba* (firmiter) Luc. 20, 6 [Philipp. 1, 25]; *ubilaba* (male) Marc. 2, 17. Joh. 18, 23. [*vaírſaba* (digne) Epheſ. 4, 1. I. Theſſ. 2, 12. *unvaírſaba* I. Cor. 11, 27; *veihaba* I. Theſſ. 2, 10. Aus partic.: *unfaírinôdaba* I. Theſſ. 2, 10.]

Aus *adj.* 2. *decl.: andáugiba* (palam) Joh. 16, 25. 10, 24; *arniba* (certe) Marc. 14, 44; *analáugniba* (occulte) Joh. 7, 10. 26; [*unnanaſiuniba* (inviſibiliter) ſkeir. 51;] *uſtiuriba* (luxurioſe) Luc. 15, 13. merkwürdig die volle form *gabaúrjaba* (libenter) Marc. 6, 20. Philem. 14, nicht gabaúriba. [*ſunjaba* (vere) I. Theſſ. 2, 13.]

Aus *adj.* 3. *decl.: agluba* (difficulter) Luc. 18, 24; *glaggvuba* (diligenter) Luc. 1, 3. 15, 8; *harduba* (dure) Matth. 8, 6 [II. Cor. 13, 10]; *mauvuba* (prompte) II. Cor. 10, 6.

Weit reichere beiſpiele wären zu wünſchen, beſonders um das verhältnis der *aba*form zu der accuſativiſchen *ô*form ſicherer auszumitteln. Beide ſcheinen gleiche bedeutung zu geben: bisher läßt ſich aber nur ein adv. aufweiſen, das in beiden vorkommt,
110 *andáugiba* und *andáugjô*. kann neben raíhtaba ein raíhtô, neben ſamaleikô ein ſamaleikaba gegolten haben?

Das *aba* zu erklären ſcheint ſchwierig. eine cauſendung iſt es nicht, ſo weit die denkmäler unſerer ſprache reichen, man müſte alſo über ihre grenze hinaus in den ſtammverwandten ſprachen ſuchen. [Vgl. Graff 1, 49; Bopp, vgl. gr. p. 554. 555; gloſſ. 41*; Höfers zeitſchr. 2, 204. 205.] Das goth. *bi*, ahd. *pi*, *pa*, nhd. *bei* iſt, wie nicht bezweifelt werden kann, durch aphaereſis aus einem älteren *aba*, *abi* entſprungen. Dieſem aba, abi (ganz verſchieden vom goth. af, ahd. apa, de, a) entſpricht das ſanſkr. *abhi* (an, bei)*), gr. *ἐπί*, deſſen zuſammenhang mit flexionen des dativs, inſtrumentalis und localis, ſcharfſinnig nachgewieſen worden iſt**). Hauptſächlich zeigt ſich zwar die flexion B im lat. und ind. dat. pl. (gramm. 1, 828. 829.), aber auch in dem ſg. tibi, ſibi (den localpartikeln ibi, ubi) und tubhjam

*) verſch. von ſanſkr. api, gr. *ἀμφί*, ahd. umbi, lat. apud, wiewohl letzteres vielleicht zu abhi gehört.

**) Bopp vergleichende zergl. dritte abh. p. 14. 15.

[umbriſch kutef caute, reſtef recte? oſk. amprufid improbe, ſtatif ſtate Aufr. und K. 2, 169. vgl. 1, 150]. Es wäre nicht unmöglich, daß in dem adv. raihtaba ein längſt erloſchener caſus fortdauerte, das, die poſtpoſition in die praepoſition aufgelöſt, durch bi raihtamma erläutert werden dürfte.

Dieſe gewagte vermuthung berechtigt uns noch nicht, das goth. *aba* unter die caſusadverbia zu rechnen, wir müßen dabei ſtehen bleiben, es für eine dunkle ableitung zu halten. Pronominaladverbia (etwa þaba, ſvaba, hvaba) gibt es nicht; ïba, ïbái (num, ne) jabái (ſi) ahd. ipu, opa, von dem ſtamm ïs herzuleiten hat ſchon wegen der bedeutung von zweifel, die in der wurzel dieſer partikeln zu walten ſcheint (gramm. 2, 50. 988), bedenken, das jenen adv. ähnlich klingende þaúhjaba (etiamſi) iſt zuſammengeſetzt aus þaúh und jaba.

2. Wie man aber auch von dem goth. adverbialen aba denken möge, darin glaube ich den rechten weg einzuſchlagen, daß ich ihm die häufigſte ahd. adverbialendung auf *o* zur ſeite ſtelle, *raihtaba* = *rëhto*. Alle denkmäler, von den älteſten bis zu N. und W. haben ſtandhaft (kurzes) *o* und O. N. W. unbetontes. Nun bietet aber kein einziger caſus der ahd. ſtarken und ſchwachen adjectivdeclination *o* dar, außer dem offenbar nicht zum adv. taugenden ſchwachen nom. ſg. maſc.*). Es bleibt 111
alſo nur der ausweg, entw. eine verderbte oder veraltete endung darin zu erblicken. Jenes geſchähe, wollte man es dem accuſativiſchen goth. *ô* (in ſamaleikô), agſ. *e* (in rihte, rihtlice) und altn. a (in rêttiliga) gleichſetzen. dadurch würde den ſonſt regelmäßigen lautverhältniſſen der deutſchen dialecte gewalt angethan, wonach ahd. *o* dem goth. und agſ. *a* (nom. maſc. plinto, acc. plinton, goth. blinda, blindan, agſ. ebenſo) entſpricht; die goth. flexion ô (blindô), die agſ. e (blinde) fordert ein ahd. a (oder vielleicht â, plinta, plintâ). Die accuſativiſche adverbialendung ô und e iſt im goth. und agſ. eine gefühlte, lebendige form, d. h. eine mit der wirklichen flexion im einklang ſtehende. ſollte ſie es im ahd. (und altſ.) weniger ſein? iſt es wahrſcheinlich, daß in allen quellen *rëhto* unorganiſch für *rëhta* geſetzt ſei? [*rehtô* für *rehtâ*, wie umgekehrt *herzâ* f. *herzô*?] Oberflächlich betrachtet ſtehen allerdings das ahd. rëhto, gërno dem agſ. rihte, gëorne parallel, aber die ähnlichkeit ſchwindet bei genauer lauterwägung [es bleibt gleichwol hart und bedenklich, das ahd. altſ. -*o* anders zu erklären als das agſ. -*e*] und durch ihre behauptung würde aller weg verſperrt, die goth. abaform in einer andern mundart nachzuweiſen.

Von raihtaba auf rëhto iſt ein ſtarker ſprung; im verlauf von jahrhunderten kann aber wohl aus *rëhtapa*, rëhtopa, rëhtobo, rëhtô, *rëhto* geworden ſein. der ahd. dialect hat auch andere

*) rëhtô anzunehmen oder wenigſtens rëhto auf rehtô, den ſtarken acc. pl. fem. zurückzuführen verletzt die analogie aller deutſchen ſprachen, die durchaus kein adjectivadverb aus einem weiblichen caſus bilden.

goth. ableitungen eingebüßt, worin B vorkommt, namentlich die ſubſt. auf *ubni* (2, 184); die ausſtoßung der labialis iſt nicht ohne analogien, aus hapên, habên wird hân, aus gipit, gibit git [vgl. ſjö für ſibun: hvaiva huiêo wio, hvê], obſchon zwiſchen zwei andern conſonanten die eliſion leichter iſt, als zwiſchen zwei bloßen vocalen. Selbſt im ſanſkrit gibt es neben jenem abhi ein gleichbedeutiges â und Bopp hat (a. a. o. ſeite 15. 16) tais aus tabhis; diis, filiis aus diibus, filiibus erläutert. rëhto aus rëhtobo iſt nicht kühner als das lat. queis aus quibus, oder das franz. y, ou aus ibi, ubi.

Bei der nun folgenden näheren betrachtung der ahd. adverbialform kann dieſer verſuch ihren urſprung zu ergründen ganz dahin geſtellt bleiben.

a. adv. aus *adj.* 1. *decl.: argo* (prave); *hëralhto* (ſplendide) T. 107, 1; [*deodrafto* (abſolute) gl. ker.:] *ainfalto* Diut. 1, 184ᵃ; *follo* (plene) O. II. 14, 101; *garo* (penitus) O. V. 25, 49, falls
112 es für garawo ſteht, denn garo an ſich kann auch acc. neutr. ſein, garewo hat N. Cap. 301ᵃ; *gërno* (diligenter) *rëhtkërno* (juſte) N. 41ᵇ; *endarhafto* (abſolute) monſ. 375. *mëzhafto* (moderate) O. II. 4, 92. *atahafto* (continuo) N. Bth. 85ᵇ. *namahafto* T. 133, 6. Diut. 1, 519ᵇ; *hôho* (alte); *horſgo* (acriter) Diut. 1, 179ᵃ; *lango* (longe); *lûto* (ſonore) O. IV. 26, 5; N. Cap. 298ᵃ; *gimacho* (commode) *ungimacho* (moleſte) Diut. 2, 305ᵃ; *paldo* (audacter), *rëhto* (recte); *rûmo* (longe, late); *gammenſamo* N. Bth. 88ᵇ. *minneſamo* N. Cap. 289ᵇ; *fëro* (valde) O. I. 22, 26. III. 1, 19. V. 15, 26; *ſnëllo* (celeriter); *giſuâſo* (privatim) O. III. 22, 68; *wîto* (late) Diut. 1, 169ᵃ; *giwiſſo* (certe); *kizalo* (curſim) Diut. 2, 49ᵃ; *agaleizo* (ſolerter) O. IV. 13, 5; *ëpano* (plane); *offano* (manifeſte); *aboho* (perverſe) J. 85, 6; *pitaro* (amare); *tougalo* (clam); *tunclo* (occulte) Diut. 1, 177ᵃ; *luzilo* (modice) K. 58; *upilo* (male). aſſimilation bei dreiſilbigen tritt bald ein, bald unterbleibt ſie, z. b. offano und offono, pitaro und pitoro, N. und W. ſchreiben ſchon offeno, ebeno. O., wo er im adj. *ia* hat, aſſimiliert es im adv. zu *io: diofo* (profunde) III. 3, 28. V. 23, 266 vgl. mit diafemo (profundo) II. 14, 74. diafa (profundam) V. 6, 2. ebenſo mag ſich *fcioro* (ſubito) I. 21, 15. IV. 2, 22. V. 13, 29 zur adjectivform verhalten.

Beſonders zu belegen ſind die adv. von adj. auf *îc: emegîco* (frequenter) K. 78, *amazzîgo* (jugiter, ſedulo) hymn. 8, 10. 9, 2; [*enſtîgo* (gratis) Lacombl., archiv 1, 28ᵇ:] *funtrigo* (ſeorſim) K. 94. Diut. 1, 176ᵃ Jun. 173; *diuvîgo* (furtim) gl. Doc.; *hâlîgo* (latenter) Diut. 2, 315ᵃ; *îligo* (propere) Diut. 2, 348ᵃ; *liſtîgo* (callide) Diut. 1, 498ᵇ 509ᵃ; *larnîgo* (latenter) Diut. 1, 177ᵃ dernico ker. 157ᵃ; *tuâlîgo* (moroſe) Jun. 259; *hebîgo* (graviter) O. II. 11, 5; *heiſtîgo* (vehementer) O. II. 13, 6; aus T. und W. habe ich kein beiſpiel, deſto mehrere aus N.: *gotedehtigo* Bth. 134ᵇ; *gedultigo* pſ. 502ᵇ. Bth. 89ᵃ; *êwigo* pſ. 490ᵃ; *mahtigo* p. 526ᵇ. Bth. 154ᵃ; *ſpuotigo* pſ. 100ᵇ 232ᵃ 496ᵇ 506ᵃ. Bth. 92ᵃ 151ᵃ.

Cap. 271ª 289ᵇ 319ᵇ 337ª 348ª. *ſpuetigo* Ar. 438ª. *unſpuetigo* Ar. 435ᵇ. *ëbenſpuotigo* Cap. 272ª; *ſpenſtigo* (perſuaſibiliter) Bth. 93ᵇ; *ſtrîtigo* Bth. 89ᵇ; *inſtendigo* Cap. 340ª; *funderigo* Ar. 380ᵇ 387ª. Cap. 294ᵇ 339ᵇ; *underſkeitigo* (in ſpecie) Cap. 301ᵇ; *antlâzigo* Cap. 360ᵇ; *willigo* Cap. 270ª 339ª; *wirdigo* pf. 490ª; *widerwartigo* Bth. 106ª; *wuotigo* (per furorem) pf. 520ª; *unzuiveligo* Cap. 323ᵇ 337ª. Keinen beleg für adj. auf *ac*, doch was wäre einzuwenden wider kitago (guloſe) jâmarago (moeſte) und dgl.?

Von compoſitis mit *lîh: baltlîhho* (confidenter) J. 87, 11; 113 *garalîcho* O. IV. 24, 31; [*gilîcho*;] *gomilîcho* O. I. 27, 47; *kërnlîhho* (diligenter) K. *gërnilîcho* T. 8, 4; *guallîcho* O. I. 1, 3. IV. 19, 55; *harmlîco* Hild.; *hërtlîcho* (in vicem) Diut. 2, 337ª; *hirlîcho* N. 198ᵇ. Cap. 300ᵇ; *luſtlîcho* T. 141, 5; *gemeinlîcho* N. Ar. 463ᵇ; *übermuotlîcho* Bth. 112ª; *binumſtlîcho* Bth. 113ª; *radalîhcho* (ſtrenue) K. 70; *einrâtlîhho* T. 196, 6; *feamlîcho* K. 71; *fincalîhho* (jugiter) Diut. 1, 254ª; *fitilîhho* (decenter) K. 94 (wo es durch misgriff moroſe überſetzt); *ſpâhlîcho* T. 128, 5; *tinrlîcho* T. 103, 5; *wênaglîcho* O. III. 10, 14. V. 6, 44; *unwërdlîcho* T. 138, 4; *wârlîhho* T. 76, 4; *wîflîcho* T. 108, 4; und eine menge ähnlicher. In der bedeutung dieſer adv. ſcheint noch nichts eigens adverbiales zu liegen, ſondern baldlicho von baldo verſchieden, wie es baldlîh von bald iſt.

b. adj. *zweiter decl.* werfen das ableitende *i* in dem adv. wie in den flexionen weg und ich habe nie ein tiurëo, hartëo geleſen. Dies hat den im mhd. noch einleuchtenderen vortheil, daß der umlaut, wo er im adj. eintritt, im adv. erliſcht, in ſolchen wörtern folglich der unterſchied zwiſchen adj. und adv. günſtig hervorgehoben wird; z. b. *harto* biſtu herti (duriter es durum) O. I. 18, 25. gleichwohl ein zufälliger, unorganiſcher behelf, der bei unumlautenden adj. im ſtich läßt. Beiſpiele von adv. aus adj. 2. decl.: *ango* (anguſte); *frambâro* N. Cap. 277ᵇ; *liutpâro* (aperte) Diut. 2, 48; *chleino* (ſubtiliter); *chûſco* (honeſte) Diut. 1, 171ª; *dicco* (ſaepe); *drâto* (vehementer); *githinto* (bene) O. I. 1, 101. II. 24, 8; *eivero* (acerbe) N. 380ª; *harto* (dure); *lihto* (leviter) Diut. 1, 265ᵇ; *lindo* (placide); [*gimuato* ſehr häufig mit einer unſicheren allg. bedeutung;] *ginôto* (accurate, diligenter) O. I. 1, 11. III. 6, 38. 24, 60. IV. 7, 28. 17, 10. 24, 4. V. 7, 2. 13, 17. 19, 29. *gnôto* N. Ar. 414ᵇ 425ª. Bth. 172ª. das einfache *nôto* O. I. 4, 84. 14, 9. V. 6, 51. *unnôto* II. 4, 3; *unbiquâmo* (moleſte) Diut. 2, 305ª; *famſto* (leniter); *ſpâto* (tarde); *ſuinmo* (celeriter); *ſcôno* (pulchre) O. V. 6, 30; *ſtillo* (tacite, quiete) ker. 210ª; *ſuozo* (dulce); *vaſto* (firmiter); *unforawîſo* (ex improviſo) Jun. 205; *ëkkorôdo* (tantum) T. 44, 27. 47, 4. 60, 10. 179, 1. *ëkordo* O. III. 11, 7. 17, 51. IV. 8, 22*).

*) das adj. *ekkorôdi* beweiſt N. ëccherôde (tener, tennis, exilis) Bth. 68ᵇ 84ᵇ 103ᵇ. Cap. 330ᵇ, aber auch O. ſcheint den acc. neutr. adverbial zu ſetzen *ekordi* II. 4, 10. 20, ja er braucht die anomal verkürzte form

114 Das adv. *zioro* (ornate) O. IV. 15, 48. V. 13, 29 mag bei ihm ein adj. ziari haben, andere ſchreiben ſchon in beiden fällen ziero und zieri und ſelbſt bei O. gebührt der ſchwachen form des adj. maſc. io (zioro), gerade wie der umlaut in harto (durus) unterbleibt.

3. Ganz wie die ahd. iſt die altſ. form beſchaffen.

a. adv. aus *adj.* 1. *decl.*: *diopo* (profunde); *gërno* (aſſidue); *fuitho* (valde); *tulgo* (firmiter); *ëfno* (plane); *adro* (diluculo) [oder *âdro*. Hêl. 105, 3.] gl. Lipſ. aus pſ. 56, 9 entſpricht dem agſ. ädre; *hêdro* (ſerene); *fmultro* (placide); *fruocno* (audacter); *frônifco* (pulchre) [*aglêto* (ſollicite) Hêl. 92, 16; *rëhto, unrëhto* eff. beichte]. adj. auf *îgo* habe ich keine angemerkt, viele auf *lico*: *hardlico* (duriter); [*hluttarliko* eff. beichte;] *âbaſtlico* (feſtinanter); *lieflico* (amanter); *niudlico* (curioſe); *fcôplico* (poëtice) Diut. 2, 193ᵇ; *fôdlico* (vero); *warlico* (caute) u. a. m.

b. aus *adj.* 2. *decl.*: *darno* (clam); *fcôno* (pulchre) [ſô *ſtillo* Hêl. 131, 2. 137, 1].

4. Mhd. haben ſich alle *o* in *e* verwandelt, in denkmälern des 12. jh. ſteht zuweilen noch jenes, z. b. harto Diut. 3, 54. dicho ibid. vaſto Diut. 3, 46. 48. ſciero Diut. 3, 45. rëhto Diut. 3, 75 wie bei dem ſchw. nom. maſc., aber im 13. iſt dafür ſchon einigemal der vocalausgang entbehrlich, z. b. ſcier Parz. 157, 14.

a. *adv.* 1. *decl.* könnten nach der regel 1, 745—747 das ableitende *e* in gewiſſen fällen wegwerfen, doch vermag ich kein *lam* (claude) *ſmal* (tenuiter) [*ſmal gemëzzen*. Ben. 308] aus reiner quelle zu belegen, *gezal* (agiliter) aus Morolf 2515; *tougen* (clam) ſteht häufig. eben ſo wenig bedenken haben *bitter* (amare) *offen* (palam) u. a. Beiſpiele vollformiger: *balde* (cito) Nib. 99, 2. Triſt. 333, 22; *garwe* (penitus) Flore 6022. troj. 15688, das üblichere *gar* kann wie das ahd. garo accuſativiſch ſein; *gërne; hôhe* Nib. 163, 4. 219, 2; *kurze* Triſt. 115, 38; *kûme* (aegre) das adj. kûm ſteht Triſt. 23, 12; *lange; leide* Nib. 191, 4; *lûte* Gudr. 345, 1. 501, 1; *geliche* Nib. 113, 1; [*rade* (cito)? Diut. 3, 98;] *rëhte; gereite; ſchiere* Nib. 77, 4; *fêre* Nib. 61, 4; *ſuëlle; ſwinde* Gudr. 370, 3. Triſt. 210, 14; *tiefe; vërre; ageleige* En. 44, 6; *ëbene; übele* Nib. 94, 2. [*alle.* der walt ſtuont *alle* griſe HMS. 2, 122ᵃ; oder inſtr.? vgl. ahd. *allo.* Graff 1, 206.]

Verſchwunden ſind alle adv. dieſer ableitung von adj. auf
115 *ic, ec*, das jüngſte mir bekannte beiſpiel, aus dem 12. jh., iſt *emzige* (ſemper) Diut. 3, 25. *emzege* daſ. 3, 54; aber ein rein mhd. adv. êwige, flîzege, zornige kenne ich nicht, noch weniger apocopiertes zornic, flîzec; Nib. 94, 4 ſchreibe ich zornicgemuot, 206, 4 grimmicgemuot, gr. Ruod. Cᵇ, 19 ſtêticgemuot, wie hôchgemuot Nib. 35, 4. 76, 1. 86, 4. 291, 1. d. h. in dieſen und

ëkord II. 3, 8. 8, 56. III. 14, 19. IV. 12, 57 und *ëkrôd* III. 23, 17. ſo wie N. kein ëccherôdo, vielmehr *ëchert* pſ. 36ᵇ 44ᵃ 68ᵇ 76ᵃ 183ᵇ 266ᵃ. Cap. 267ᵇ 268ᵇ 283ᵇ u. ſ. w. W. *okkerot* (Hoffm. p. 43). [*ockers* unten ad 286.]

ähnlichen fällen iſt adjectiviſche compoſition vorhanden. Das adv. wênec läßt ſich nicht einwenden, es iſt accuſativiſch. *Williche* Nib. 442, 4 ſcheint aber noch in zuſammenhang mit dem ahd. williго, williго, da das adj. willich unorganiſch iſt und willech Wigal. 10451 für willec ſteht, welches auch die weitere zuſammenſetzung willeclich beſtätigt, woraus das richtige adv. willecliche Barl. 42, 35. Nib. 260, 2 entſpringt. [Von *-isch* ſelten: ze *ſtürmiſche*. GA. 1, 26. vil *hêriſken*. Diut. 3, 90.]

Vermuthlich werden auch aus andern abgeleiteten und zuſammengeſetzten adj. keine adv. auf *e* formiert und zwar deshalb, weil die adv. auf *liche* dergeſtalt um ſich gegriffen haben, daß ſie auch dann eintreten, wenn bei dem adj. die *lich*form ungewöhnlich oder unſtatthaft iſt. dieſes habe ich ſchon 2, 661 erörtert. *Liche* kann inſofern wahre mhd. adverbialform heißen, deren die ſprache bedurfte, ſeit die einfache ableitung mit bloßem *e* andern abgeſchliffnen flexionen zu ähnlich geworden war. Zwar dauern noch manche einfache adv. auf *e* fort, oft aber in ertödteter bedeutung, z. b. balde drückt mox, kûme vix aus und das lebendigere audacter muß durch baltliche gegeben werden. man darf alſo ſagen, das practiſche adv. von blint, bitter, êwic, heilec und unzähligen andern lautet blintliche, bitterliche, êwicliche, heilecliche. Vorbereitet waren die mhd. adv. auf *liche* lange ſchon durch die ahd. auf licho, nur daß dieſe, in den älteſten quellen wenigſtens, noch auf wirkliche adj. der *lih*form bezogen werden können. Von der nebenform *lichen* iſt oben beim acc. geredet.

b. mhd. adv. *zweiter decl.* in einfacher form ſind gewiſſermaßen häufiger und durch den feiner entwickelten umlaut, der ſie meiſt von den adj. auszeichnet, aufrecht erhalten geblieben. Kein rückumlaut iſt möglich bei wurzelhaftem i, î, ei, iu, vgl. die adv. *dicke, linde, ſtille, grimme, liſe, fürewîſe* Nib. 857, 4, *kleine* Gudr. 275, 1, *reine, feine, tiure*. [*breite* Iw. 6432; *gereite*, vil *greite* Amis 158.] Hingegen ſtehen von den adj. ab: *ange* Walth. 8, 9. Triſt. 457, 3; *harte; ſanfte; veſte; undâre* (moleſte) Rol. 250, 32 [Ben. 388] und anderwärts, vgl. 1, 340. 2, 625. und 116
Ben. anm. zu Iw. 2247; *fwâre* (graviter); *drâte* (rapide); *ſpâte* Parz. 530, 8; *trâge; ſchône; genôte* Nib. 362, 4. 1495, 1. 1518, 1. 1875, 1. 2010, 3. Triſt. 182, 13. 300, 3. *ie genôte* (continuo) Triſt. 195, 1 u. ſ. w.; *fuoge; truobe;* verglichen mit enge, herte, ſenfte, veſte, undære, fwære, dræte, ſpæte, træge, ſchœne, genœte, füeze, trüebe. Von den häufigen comp. mit bære erſcheint das adv. ziemlich ſelten, *offenbâre* ſteht z. b. Bit. 13286. [Die unorg. (vide 113) ſcheidung der adj. und adv. durch umlaut iſt nicht allgemein, vielleicht häufiger adv. wie *fwære* kl. 1490. Bit. 5519, *füeze, offenbære* oft, *ſchœne* wenigſtens außer dem reim (Lachm.)]

5. Mnl. iſt die adverbialendung gleichfalls *e;* da aber adj. 2. decl. nicht umlauten, können die adv. beider decl. zuſammengefaßt werden. Beiſpiele *openbare; clare* (aperte); *cûme* (aegre)

ſo iſt Rein. 768 für emme zu leſen: *dicke* (saepe); *diepe; gherne; harde* (häufig *arde*, z. b. Rein. 153. 207); *langhe; lichte; lûde; rechte; ſciere; ſpade; ſêre; ſachte* (leniter); [*lîde* (cito) Huyd. 3, 19;] *vaſte; verre*. Wiederum keine auf *ighe* und ſehr viele auf *like*, z. b. *quâlike* (ſ. quatlike, male) Rein. 258; *vaſtelike* (firmiter); *behendelike; verhoelenlike; ſekerlike; namelike; dompelike* (ſtulte) Maerl. 1, 309; *cortelike; dapperlike* Maerl. 1, 328; *lievelike* u. a. m. Wie es ſcheint, kann das *e* hin und wieder entbehrt werden, vgl. recht Rein. 282. vaſt Rein. 1203.

6. Nhd. hat ſich das adverbiale *e* verloren und das adv. iſt dem adj. (ohne kennzeichen) formell gleich. *bald, gern, hoch, kurz, kaum, lang, gleich, laut, recht, ſchier, ſchnell, ſehr, geſchwind, tief, fern, eben, offen, ſicher, bitter* ſind adverbia, wie ſie adj. ſein können. nur bei einigen, namentlich gerne, ferne, lange läßt ſich das e zuweilen noch vernehmen [in volksdial. oft noch das *-e*. Schm. §. 223; *ofte* Leſſing 2, 437. 443. Neben *vielleicht* auch *vielleichtert* Kaiſersb. omeis 87c]. Bei adj. zweiter decl. ſchwindet ſodann der mhd. vortheil des rückumlauts und ſie zeichnen ſich in nichts von den adj. aus: *dick, ſtill, gelind, rein, theuer, eng, feſt, trüb, ſüß, kühn, ſchön*. das e haftet nur da, wo es auch noch die adj. behalten haben, z. b. in *träge, müde, weiſe*. Einzelne adj. ſind zur erſten decl. übergetreten, z. b. *hart, ſanft* und deshalb lauten auch ihre adv. nicht um, d. h. ihr rückumlaut iſt kein adverbialer. Spur eines ſolchen zeigt ſich jedoch in den abſtract gewordnen adv. *faſt* (ferme) und *ſchon* (jam), zum unterſchied von *feſt* (firme) und *ſchön* (pulchre), die wörtlich daſſelbe ſind. [vgl. *ob ſchön* 286.]

Die gleichſtellung des adv. mit dem adj. erklärt, daß nun
117 auch wieder die im mhd. bedenklichen und ungewöhnlichen adv. auf *ig* im gang ſind: *ruhig, ewig, gnädig, willig, inſtändig, liſtig*, und ſo darf jedes adj. auf *ig* adverbial ſtehen. Ferner leuchtet ein, warum die mhd. beſondere adverbialform *lich* als ſolche aufhört und nhd. adv. auf *lich* faſt nur von fortgültigen adj. auf *lich* gebraucht werden. Seitdem es durchgeführt war, adv. und adj. auf einen und denſelben fuß zu ſetzen, erſchien das adverbiale lich überflüßig und ſchleppend; man ſagt daher kühn, ſchnell, tief, trüb, weiſe und nicht mehr kühnlich, ſchnellich u. ſ. w.; als ausnahme hat ſich die *lich*form in einzelnen adv. feſtgeſetzt, deren adj. ausgeſtorben ſind, z. b. freilich, wahrlich (2, 661)*).

*) Adelung hat ſich durch dieſe nhd formelle parität des adj. und adv. zu der ungrammatiſchen lehre verleiten laßen, unſer unflectiertes und ohne kennzeichen geſetztes adj. ſei kein ſolches, ſondern ein adv., als wenn die abſchleifung der form einen ſo weſentlichen und logiſchen unterſchied, wie der zwiſchen adj. und adv. iſt, jemals aufheben könnte; bleibt doch in zahlloſen anderen fällen ein wort nach vernichtung ſeiner endung ſubſtantiell immer was es war. Die adelungiſche paradoxie, in dem ſatz: der baum iſt grün, ſei grün adverb, verurtheilt nicht nur der darangehaltne

7. Nnl. wie nhd. das *e* faſt überall weggeworfen: *diep, dicht, dick, eng, hôg, lang, ſchon, ſnel, vaſt, zêr, zoet* u. ſ. w. ſind formen für das adv. wie für das adj.; nur in einigen fällen dauert die endung *e* fort, namentlich in *gêrne. dra* (cito) entſpringt aus drade, drae. Adv. auf *ig* haben keinen anſtoß: *luſtig, maglig, ſtâg* (ſemper, für ſtadig), *geweldig* u. a. m.; die auf *lik: lieflik, ſchnellik, vrolik* u. ſ. w. erſcheinen in menge.

Anmerkungen zu 1—7.

a. in der adverbialform dauern manche wörter länger fort, als in der adjectiviſchen ſelbſt. ſo gilt neben dem nhd. kaum, ſehr, ſchier kein paralleles adj., eben ſo wenig läßt es ſich zu dem altſ. *tulgo*, dem ahd. *wâlo* (tepide) K. 47 *rizilo* (curſim) Doc. 231ᵇ, zu dem goth. *arniba* nachweiſen.

β. die ahd. und mhd. mundart zeugt auch aus den *part.* 118
praeſ. und *praet.* adverbia auf *o*, als: *lëogando* (mentiendo); *wirkendo* (operando); *fuigento* (ſilenter) Diut. 1, 274ᵃ; *fuerranto* (jurando) Diut. 1, 528ᵇ; tiefo *denchendo* N. Bth. 149ᵇ; [*ſinganto;*] *unpilipono* (indeſinenter) Doc. miſc. 2, 289; *giholono* (latenter); *unfarholano, unfarſtolano* Diut. 1, 199ᵃ 200ᵃ; *gebizeno* (mordaciter) N. Bth. 89ᵃ [*ingiriuno?* (vid. 145); *bigonôto?* O. V. 19, 12; Graff 2, 1045. 3, 324; mhd. *unverſchuldet.* troj. 18072; *vergëbene* (gratis) Flore 1709. Plater (hag. v. Baldinger) p. 119. 135. 179] u. ſ. w. (gramm. 1, 1019. 1020). Ein goth. vaúrkjandaba, hulanaba, dergleichen bisjetzt nicht vorkommt, wäre willkommen und würde die identität des *aba* mit dem *o* beſtätigen, da dem agſ. und altn. dialect, die das aba und o nicht ausdrücken, gerade auch dieſe participialadverbia gänzlich abgehen.

8. Außer dem *aba* erſcheint in einzelnen goth. adjectiviſchen adverbien, die ſich faſt als ausnahmen darſtellen, die bloße endung *a*[1]). man würde allenfalls verſuchen, ſie aus einem acc. pl. neutr. (blinda) zu deuten, zeigten nicht auch die übrigen dialecte gerade in denſelben wörtern gleichfalls *a* (der altn. *i*), oder einen mangel an aller endung. Ich führe ſie daher als *anomalien* auf, es ſind lauter viel gebrauchte wörter, deren form ſich auf irgend eine weiſe frühe verdunkelt haben kann. Kürzung des *a* aus *aba* anzunehmen, ſcheint mir gleichfalls gewagt und bloß das ahd. ofto: ufta [förro: faírra] ſtimmt dafür.

a. in ſämmtlichen deutſchen ſprachen zeugt das adj. gôds (bonus) ahd. kuot u. ſ. w. organiſcher weiſe kein adverb und

---

maßſtab jeder anderen ſprache, ſondern auch unſer eigner dialect, wenn man ihn hiſtoriſch betrachtet (mhd. der boum iſt grüene, nicht gruone); kann doch ſelbſt das dem ſubſt. verbundne adj. unflectiert geſetzt werden, z. b. mit liehten ſparren *rôt* Gudr. 137, 1, ûf ſînen knien alſô *bar* Karl 313, in der wërlte *breit* Diut. 3, 60, [an liuten unt an lande *wît.* troj. 18084, ôz ir lande *wît.* troj. 18358,] in welchem falle es noch ungereimter wäre, rôt, bar, breit für ein adv. auszugeben.

[1]) wie iſt das *â* in *miſſâ* zu faſſen? für miſſaba? vgl. oben 101.

das nhd. adv. gut ist eine verletzung dieses grundsatzes*). Den begriff bene drückt aus goth. *váila*, das mit dem ablaut von veilan, woher auch viljan (velle) entspringt (gramm. 1, 853) gebildet scheinen könnte, richtiger wird man aber *vaila***) vermuthen, wozu das ahd. *wëla* (nicht wêla) Diut. 1, 181ª 214ª 491ᵇ und dieses in *wola* Diut. 1, 504ª u. s. w. übergehend, ferner das agf. *wël* (nicht wâl) Beov. 874. 1344. 1821. 2162. 2570. 2601. 2812 und altn. *vël* beßer stimmt. Ich habe daher 2, 28.
119 29. einen andern starken stamm angesetzt, aus dem sich auch die ahd. nebenform *wala* und das mnl. *wale* (z. b. Rein. 462. 1010. 1075) neben wël (Rein. 182) rechtfertigen ließe. mhd. *wol*, nhd. *wohl*[1]), engl. *well*, schwed. *väl*, dän. *vel*.

b. *nêhva* adv., als praeposition bald nêhva, bald nêhv, hat im goth. so wenig wie das lat. prope ein entsprechendes adj. neben sich. altn. nur untrennbares *nâ* in zusammensetzungen, nær ist der comparativ. ahd. *nâh* (prope) Diut. 1, 155ª 185ª 206ª 228ª T. 4, 9. O. III. 24, 15. vgl. Graff praep. p. 96., aber auch adj. z. b. nâhaz, monf. 366. nâhemu (vicino) K. 46. agf. *nëah* (prope) Beov. 1221. 2547. 2870; engl. *nigh* adv. Mhd. wird *nâch* (secundum, poft) von *nâhe* (prope) unterschieden, ebenso nhd. *nach* von *nahe;* nâhe scheint regelrecht aus dem adj. gebildet, ein ahd. *nâho* kann ich inzwischen nicht aufweisen, selbst N. gebraucht noch *nâh* für prope Ar. 388ᵇ und merkwürdig *nahô* Arist. 440ª (f. nâho? aber vgl. oftô). Die accusativform nâhun, nâhon ist vorhin [96] erläutert, von nâhunt (nuper) wird im verfolg [215] die rede sein.

c. *fairra* (procul) Matth. 8, 30. Luc. 2, 15. 4, 13; ahd. *fër* Diut. 1, 128ª 140ª K. 36. 44. T. 53, 9; [altf. *fër* Hêl. 76, 1;] agf. *fëor* Beov. 808. 1221. engl. *far;* altn. *fiarri* Helg. II. 10, 1. Ahd. entwickelte sich aber schon ein adj. (N. Bth. 217ᵇ 248ª), aus dem das weitere adv. *fërro* O. IV. 18, 1. T. 236, 7. N. 448ª 454ª. W. 23, 6. 31, 14. 48, 6. 57, 1. 67, 2 [in fërro liegt kein comp., wie goth. fairra zeigt; comp. fërror, vërrer Nib. 437, 2] und das accusativische *fërron* hervorgieng, ebenso das agf. *fëorran*, obgleich letzteres auch die localform (= ahd. fërrana) sein kann. mhd. hat das adj. (Trist. 439, 37) und das regelmäßige adv. *vërre*, sowie das accus. *vërren* kein bedenken [cf. oben 96]; nhd. gilt die nebenform *fern* für adj. und adv., sie muß aber alt sein, weil *vërno* (procul) bereits monf. 383 vorkommt [vgl. fairneis,

---

*) irrig nimmt Hazen gl. zu Trist. 368ª ein mhd. adv. *guote* an, Trist. 84, 39 steht der acc. sg. fem. adj.

**) da vailamêrjan (εὐφημεῖν) und vajamêrjan (βλασφημεῖν) analog gebildet sind, darf man eine dem vaila parallele und von der interj. vái verschiedne partikel *vaja* vermuthen?

[1]) Compósita mit *wol:* mhd. *wol an! wol âf! woldan! wolhin!* (f. 301); nnl. *weldra* (illico), dra = drade; schwed. *jämvel;* nhd. *ja wol, wiewol, obwol, ebenwol. wole wole!* euge Windb. pf. 144. 145. 178. Fragend: *welchen wol?* gibst du *wol?* antwortend: *den wol, diesen wol*, drei *wol*.

BIBL. VNIVERS. LIPS.

firni, alt]. Mehr von dieſer partikel unten im abſchnitt von den localen.

d. *ufta* (ſaepe) Marc. 5, 4. Luc. 5, 33. Joh. 18, 2. II. Cor. 11, 23. 27. verſch. von uftô, aúftô (forte). ahd. durchgängig *oftо* noch bei N. .z. b. Cap. 284ª 291ᵇ zweimal aber *oftô* geſchr. Ariſt. 437ª; agſ. *oft* Beov. 4. 165. full oft 951. 1252; altn. *opt*; mhd. *ofte* Triſt. 87, 2; nhd. *oft*.

e. agſ. *tëla* (bene, feliciter) Beov. 948. 1218. 1225. 1820. 2208. 2663, im Cädm. bald tëla, bald tëala, [Kembles urk. 1, 278 *tiolo* = tëla, 2, 86 *tiala*,] hat in den übrigen dialecten nichts, was ihm genau entſpräche. es hängt aber mit dem adj. *til* (bonus, aptus) zuſammen, woraus auch die agſ. und altn. praep. 120
til entſpringt, vgl. das goth. *gatilaba*.

f. agſ. *ſona* (mox) Beov. 121. 743. 750. 1497. 1591. 1618. 1762; gleichviel mit dem goth. genitiviſchen ſuns.

g. agſ. *fëla* (multum) Beov. 36. 153. 164. 311. 408. 530. 586. 809. 869. 876. 992. 995, im Cädm. fëla und fëala, gleichviel mit dem accuſativiſchen filu der andern dialecte.

h. agſ. *gêna* (adhuc, inſuper, iterum) Beov. 2800. 3093, anderwärts geſchr. *gëana, giena*, neben *gên, gien*, verkürzungen für gegna, gegen, ſo wie ſich gênunga und ongên, ongean (engl. again) neben gegnunga, ongegen findet. ahd. nur gagan, nie gagana, und in der bedeutung von contra, nicht iterum.

i. agſ. *gëta* und *gët* (adhuc, modo) auch *gieta, giet* Cädm. Gen. 618. 784. 2466. *gyta, gyt* Beov. 944. 1050. engl. *yet*. [auch altſ. *gët* Hêl. 58, 6. *gëth* 119, 7.] ahd. nichts ähnliches [*ie zuo* Graff 1, 516]; mhd. aber *ieze* (modo) Walth. 27, 6. [57, 35. 114, 3.] GA. 21, 402. 453. *iezuo* Iw. 2512. Triſt. 22, 36. 82, 30. 105, 15. 414, 15. 425, 14. 441, 18. [biz iezuo. Triſt. 270, 10.] Ulr. Triſt. 571, 39. Karl 7893. [Walth. 115, 26. 11, 4. iezuo hin und iezuo hër. frauend. 528, 6. iezuo ich dreut, iezuo ich bat. frauend. 543, 19] und verlängert iezent HMS. 1, 133ª itzent Frib. Triſt. 3471. iezont Gottfr. minnel. HMS. 2, 273ᵇ. [vgl. iezit (223); mnd. Gerhard von Minden *ieto, ietto, iutto;* mnl. *itoe* Jeſus p. 173 (für ietoe wie ilanc für. ielanc).] nhd. *jetzo, jetzt*, früher itzo, itzt, [auch *anjetzt*, früher anitzo,] in gemeinen mundarten *iez, eiz* (Schm. 1, 8. 133.) daneben jetzund, itzund [ſ. 217; heſſ. *jetzunder; itzunder* (: wunder) Gellert ſämmtl. ſchrr. (1839) 1, 157; bei Luc. David, preuß. chronik (1812) 1, 143 *zunder* mit aphär.] Käme das goth. *hita* (ἄρτι) in betracht [Graff 1, 516], was ich bezweifle, ſo gehörte das adv. unter die pronominalen, denn hita iſt acc. neutr. [177] wie þata, ïta. ſchwerlich aber entſpricht der goth. anlaut H einem agſ. G., welches feinerſeits freilich ein ahd. J, nicht I zu begehren ſcheint. Die vermiſte ahd. form müſte über die verwandtſchaft zwiſchen gëta und ieze ſicher entſcheiden; die mhd. iſt doch kaum in ie-ze, ie-zuo aufzulöſen [aber im Teutoniſta *ietoe* ummertoe (immerzu)].

k. vielleicht fällt auch das agſ. *gëara* (olim, diu, dudum), Cädm. Gen. 410. engl. *yore* hierher? doch ſcheint es dem ahd. garo (penitus) vergleichbar und wie dieſes von garawo nebenform von gëarve. [oder altn. âr?]

l. goth. *aftra* (iterum) und *viþra* (contra, ſecundum); ahd. *aftar, widar;* agſ. *äfter, viðer.* dagegen ſteht dem ahd. *funtar,* agſ. ſundor ein goth. ſundrô, mit neutraler endung, dem ahd. *hintar* ein goth. *hindar* ohne vocalausgang zur ſeite, neben jenem aftra gilt aber auch ein goth. aftarô (retro).

m. von andern adv. mit dem vocalausgang *a* wird unten bei den localadverbien auf aþrô zu handeln ſein. [goth. auf *ja alja* (aliter), *funja* (vere, ἀληθῶς) Joh. 17, 3; die altn. *a* oben ſ. 103 als accuſativiſch; agſ. *-unga, -inga* ſ. 236.]

121 n. das altn. *i* in *fiarri* (desgleichen *inni* und *ûti*, intus et extra) ſcheint unorganiſch, weil es keinen umlaut wirkt, könnte alſo für *a* ſtehen [ſ. nachtr.]. das beſtätigen die goth. formen fairra, ïnna, ûta; entgegenſteht aber ein anderes umlautendes adv. *lengi* (diu) Fiölſv. 50, 1. Helg. I. 10, 7. Sigdrfm. 2, 1. Gdrhrm. [= Gdr. II.] 6, 1, das die altn. ſprache vortheilhaft von lângt (longe) Fiölſv. 46, 5. Sæm. 206 unterſcheidet. *lengi* kann kein caſus von lângr ſein und iſt eine dunkle, anomale bildung.

9. zuletzt führe ich hier das goth. *ſvarê* (temere, fruſtra) auf; es überſetzt Matth. 5, 22. Rom. 13, 4. εἰκῇ, Marc. 7, 7 μάτην und II. Cor. 6, 1 (wo *ſvarei*) εἰς κενόν. ein adj. ſvars (vanus?) iſt unbekannt, wäre es aufzuweiſen, ſo zeigt keine adj. flexion ê, man müſte dann an den veralteten inſtrumental, nach analogie von þê, ſvê, hvê, denken. Vielleicht iſt ſvars (? μάτη) ein ſubſt., deſſen gen. pl. adverbial ſteht? [aber nun auch *ſimlê* (ποτέ, aliquando) Rom. 7, 9. Eph. 2, 2. 11, 13. gen. pl. vom ſubſt. ſiml (ad 134).]

VI. *Suffigierte adjectiviſche adverbia.*

Es iſt ſelten, daß ich bei dieſen unterſuchungen von dem heutigen ſprachzuſtand auszugehen habe. indeſſen werden im nhd. durch den anhang einiger praepoſitionalen, vocaliſch anlautenden partikeln an adjectiva einzelne adverbia gezeugt, denen die ältere ſprache nichts ähnliches zur ſeite ſtellen kann. *vollauf* (affatim), ſchon in Albertini narrenhatz p. 50; *gradaus* (rectâ) [Voß auch *gradan*]; *reinab, ganzab, ſtumpfab, kurzab; kurzum, rundum* und vielleicht noch einige ſolche. auch nnl. *volop, kortom, rondom* [ſchwed. *tvärtom* (umgekehrt)]. Sie ſcheinen aus bloßer anlehnung der anfänglich getrennten partikel hervorgegangen.

Schlußbemerkungen über adjectivadverbia.

1. *Ellipſen* könnte man ſich verſucht fühlen, namentlich bei den mit dem dat. pl., acc. ſg. maſc. und gen. ſg. gebildeten adv.

774 121, 1. auch das altn. *ſpari* (raro) gehört hierher.

anzunehmen. z. b. luzilêm wäre luzilêm mahalum oder ſtucchum, das agſ. litlum vollſtändig litlum mælum, ſticcum, wie ich wirklich ein mhd. zeinitzen ſtucken nachgewieſen habe. Bei dem altn. acc. ſg. maſc. brauchte man hlut (rem) koſt (conditionem) oder ein ähnliches ſubſt.; bei dem mhd. ein niuwez das ſubſt. ſpil oder mære hinzuzudenken. gëſteren, wenn es ausgemacht heſterni bedeutet, würde durch tages vervollſtändigt. Dem ahd. eines, anderes, gâhes dürfte wiederum mahales, mëzzes oder ſindes zugefügt werden, dem mhd. lûtes etwa der gen. ruofes. Wider ſolche vollere redensarten, wo ſie vorkommen, iſt gar nichts ein- 122
zuwenden, ich möchte ſie aber nicht überall zu grund legen; in den meiſten fällen würde ſich ſogar das ſubſt. nur gezwungen ausfüllen laßen.

2. *Mannigfaltigkeit.* eigentlich ſollen, wenn von einem und demſelben adj. verſchiedne caſus, allein oder mit praepoſitionen, adverbial geſetzt werden, daraus auch verſchiedne bedeutungen erwachſen. das ahd. *luzilo* drückt parve, *luzil* parum und *luzilêm* paulatim aus; das altn. *fiđ* fero, *fiđan* poſtea; das ahd. *alles* omnino, *mit allû* prorſus, *allaz* continuo; das goth. *raihtis* omnino, *raihtaba* recte; das mhd. *lûte* ſonore, *über lût* palam; das altn. *lengi* diu, *lângt* longe; das mhd. *langes* diu, *lange* longe. Oft bedeuten aber mehrere formen dasſelbe, z. b. das ahd. *fumes* was das goth. *fumana;* das altn. *driugum, driugan* und *driugt* frequenter; das ahd. *fër, fërro* und *fërron* procul; das ahd. *anawërtes* und *anawërt; êriſt, az êriſt* und *az êriſtin,* das mhd. *twërhes, entwërhes* und *entwërh* ganz das nämliche. Das adverbialſurrogat lihho, lice, liga ändert in der regel den ſinn nicht ab, z. b. das agſ. *ſingallice* gilt gleichviel mit *ſingales,* das altn. *fiđla* und *fiđurla* gleichviel mit *fiđ.*

3. *Abſtraction.* an ſich ſchon ſind alle adverbia lebloſer als ihre adjectiva. die ertödtung der wurzel nimmt aber zu bei ſolchen, die häufig gebraucht werden, und der ſinn des adv. ſteht dann oft weit ab von dem lebendigen, den das adj. bewahrt. Das goth. *raihtis* und *allis* bezeichnen omnino oder gar bloße conjunctionen, das ahd. *nalles* iſt zur abſtracten negation geworden; *giwiſſo* bedeutete certe, profecto und hernach nam, vero, ebenſo das agſ. *ëornoſtlice* ſtudioſe, zuletzt ergo, itaque, igitur, *ſôdlice* vere, igitur; aus dem ahd. adj. ëckorôdi (tener, exilis) geht die lebloſe partikel *eckorôdo* (wenigſtens, nur) hervor. Unſer nhd. *bald*[1]), *ſehr, ſchon,* [*bereits*[2]),] *gleich* (ſtatim)[3]), *kaum, faſt,* das engl. *ſtill* erinnern ſich beinahe nicht ihres ſinnlichen urſprungs. Umgekehrt erliſcht zuweilen die abſtracte bedeutung und die ſinnliche tritt in ihr altes recht zurück, wie

[1]) altfranz. toſt et iſnelement (Rayn. 3, 576): über toſt Raynouard 5, 388 (ſervide?).

[2]) Delius Harzb. p. 31. 34. 35 *reide, rede,* plattd. *al, rede, alrede,* nnl. *al, alreede, reeds* (92).

[3]) nd. *füſte, fulte* Schambach u. vuſte; alſo *rüſte* Waſſerſchleben p. 254.

z. b. die nhd. adv. *hart, geſchwind* und *dick* zeigen, denn das ahd. *harto*, mhd. *harte* [durement = harto. Berte 149. 165. Renart 5800] drückte valde (urſprünglich valide), das altſ. *fuitho* valde, das ahd. *diccho*, mhd. *dicke* ſaepe[1]) aus. Jede mundart pflegt gewiſſe adv. uneigentlich zu verwenden, mit denen ſie den begriff anderer adj. ſteigert. hierzu dient auch das altn. *hardla*, ferner das ſchwed. *bra* (f. braf, brav), das nhd. *tüchtig* (vor
123 participien) [*weidlich*]. Das gemeine volk braucht und misbraucht in dieſem ſinn: *einzig, ſchrecklich, grauſam, unmenſchlich;* andere führt Schm. §. 900 an. [vil *wunderlichen* balde. Berth. 151. 158. 232; vil wunderlichen kûme 13. In Steier *feindla* = ſehr; *feindlich* Göz von Berl. 168. 244.] Zuſammenſetzung mit *lich* macht zwar oft adverbial und benimmt dem lebendigen ſinn, zuweilen aber ſchützt ſie ihn, wenn ihm das einfache adv. entſagt; das mhd. *baltliche* bedeutet noch audacter, das engl. *ſtilly* noch tacite, während *balde* mox und *ſtill* adhuc[2]). Das adj. *bald* iſt uns heute ganz untergegangen, manche andere adj. könnten untergehen, deren adv. fortdauern würden. Zu alten verdunkelten adv. darf man lebendige adj. muthmaßen und ſuchen, ſo zu dem goth. uſta und agſ. gëta. Es wäre der mühe werth, alle adjectiviſchen adv. ſtufenweiſe nach dem verluſt ihres concreten begriffs zu ordnen, die lebloſeſten würde man in praepoſitionen und conjunctionen übergehen ſehen, weil dieſe partikeln ſich auf eine fortſetzung der abſtraction gründen, die im adv. begonnen hat.

4. *Vergleichung fremder ſprachen.*

a. zunächſt liegen uns die *romaniſchen*. Sie haben wenig adjectiviſche adv. übrig und erſetzen die meiſten durch eine einförmige ſubſtantiviſche bildung mit mente, ment. Das ausſterben der einfachen adv. iſt, wie im deutſchen, durch abſtumpfung der flexionen veranlaßt worden und das ſurrogat mente ſo nothwendig, wie das mhd. liche oder das engl. ly, oder das nhd. weiſe. Keine roman. mundart hat gleich der nhd. ihre adverbialform mit der adjectiviſchen zuſammenfallen laßen. Ich finde noch zweierlei adjectiviſche adverbia:

a. accuſative ſg. (*maſc.*, nicht mehr neutrius, weil dieſes genus mit dem maſc. in eins gefloßen iſt). Ital. poco, molto, tardo, vicino, ſubito, viſto, giunto, preſto [forte]; ſpan. poco,

---

[1]) *diccho* oben 113; *oft und dick*. Joh. Ludw. Hartmann, vom greuel des ſegenſpr. 87; e ſoven e menut Fierabr. 1603, et menu et ſouvent Berte 69. 128; nnl. dikwerf, dikwijls, vgl. mhd. *gedihte* Lſ. 3, 49. auch *mildiglich* (ſaepe) 10 eben 157; largiter miltlihho. Diut. 1, 521b. *zeitlich* = oft; frieſ. *faken*, plattd. *vaken* von fac, intervallum, tempus (vide ad p. 138); *gefach* und vil. um 1460 neue preuß. provinzial-blätter 7, 373. Dän. ideligen, altn. ôtt ok tîdt (tîdr frequens); tidt och ofta Rydqviſt intr. 13.

[2]) Altſ. oft: ſô ſtillo Hêl. 131, 2. Mhd. *ſtille* Aegid. fundgr. I. 247, 43. überlût noch *ſtille* Doc. miſc. 2, 307; *ſtill* und bald. a. w. 3, 115. Mnd. beide *ſtille* und openbare. Flore 348. *ſtille* (adhuc) Flore 601.

mucho, tarde, vezino, junto, alto, baxo, quedo; franz. peu, moult (veraltet, und ſchwülſtig erſetzt durch ein ſubſt. beaucoup), tard, vite, ſoudain*), proche, loin, haut, bas [fort, long; ſoavet Ren. 18743. 18795]; in welchen fällen keine compoſition mit mente zuläßig iſt. Nächſtdem wird noch in einzelnen redensarten der adverbial geſetzte acc. der anderwärts üblichen menteform vorgezogen, z. b. im franz. frapper fort, filer doux u. ſ. w. (vgl. Raynouard 6, 317). Höchſtens molto, mucho, moult läßt ſich auf 124
das lat. acc. adv. zurückführen, die übrigen ſind peu eingeführt. das ital. bene, male, franz. ſpan. bien, mal ſtammen aber gradezu aus den lat. formen.

β. acc. pl. maſc., es gibt nur zwei beiſpiele: franz. volontiers [prov. volontiers. Fierab. 3248. 3325], ital. volentieri; ital. lungi, altfr. loins [Berte 181], ſpan. lexos und daneben lueñes, luentes.

[*γ. acc. pl. fem.* franz. *certes*, prov. *certas*. Fierabr. 2721. 2854. 3033. 3228. 3236. 3463. 3890. 4047.]

b. Im *latein* werden adv.

α. mit dem *genitiv* nicht gebildet, wie es auch keine abſoluten lat. genitive gibt.

β. mit dem *abl. ſg. maſc.* oder *neutr.*: primo, ſecundo, tertio, quarto u. ſ. w., multo, crebro, raro, fero, vero (abſtr. wie das ahd. giwiſſo), certo, tuto, falſo, cito, ſedulo, crebro. retro, perpetuo, continuo, gratuito, mutuo, inopinato, improviſo, doch nicht gar viele; aus dritter decl. faſt nur brevi; mit dem *abl. ſg. fem.* rectâ. ellipſenkram (cito pede, recta via, brevi tempore) taugt hier wieder wenig; eher läßt ſich bei den pl. formen longis, multis, brevibus das ſubſt. verbis hinzu denken, bei foris (draußen) wäre ſchon ein anderes nöthig.

γ. mit dem *acc. ſg. neutr.* [Hartung, caſus 45. 248. 49]: multum, parum (f. parvum), primum, ſecundum, tertium, ultimum, verum, ceterum, perpetuum; [craſſum ridet. Perſius 5, 190; recens;] facile, triſte, breve, grave, ſuave, impune. [ſubriſit molle. Perſius 3, 110; vielleicht das e in facile, breve kein acc. neutr., weil auch perſpicace vorkommt, da doch das neutr. perſpicax lautet.] wiederum nur wenige beiſpiele. peregre ſetzt ein adj. peregris voraus, wie das adv. perenne von perennis kommt. mit dem *acc. ſg. fem.* ſelten: [bifariam, trifariam,] multifariam, plurifariam, omnifariam; perperam; mit dem *acc. fem. pl.* alias, wahrſcheinlich auch foras (hinaus) wie foris dat. pl. eines verlornen adj. forus.

δ. die gewöhnliche endung für adv. aus adj. 2. decl. iſt *e*: longe, late, large, dure, miſere, beate, egregie und eine menge anderer, deren adj. zuweilen fehlt. Dieſes e kann kein caſus ſein, man müſte es denn für eine ältere organiſche endung oder für verderbt halten. Bopp**) vermuthet letzteres, nämlich daß es an die ſtelle des ablativiſchen *o* getreten ſei, und in der that

*) neben ſoudainement (ſpan. ſubitaneamente) und ſubitement, nach den lat. adj. ſubitaneus und ſubitus.

**) vergl. zerglied. 2. abth. p. 31.

läßt ſich zu mehrern adv. die nebenform o aufweiſen, z. b. neceſſarie und neceſſario, inopinate und inopinato, zuweilen mit verſchiedner bedeutung: vere (wahrhaft) vero (aber); certe (für-
125 wahr, wenigſtens) certo (gewis); rare (dünn) raro (ſelten). Steht demnach recte für recto, ſo ſcheint es ſehr analog dem ahd. rëhto für raihtaba, während das agſ. rihte ſich von beiden entfernt und den lat. accuſativadv. auf *um* begegnet.

Ich kann mich jedoch einer andern conjectur über das lat. *e* nicht erwehren. Die deutſche und ſlav. adj. declination mit der lat. verglichen ergibt ſich eine unverkennbare analogie zwiſchen dem lat. adj. dritter decl. (facilis, facile) und der deutſchen ſtarken form, ſo wie zwiſchen dem der lat. zweiten (bonus, a, um) und der deutſchen ſchwachen. Sollten nicht auch lat. adj. früher beider formen fähig geweſen und in dem adverbialen e, inſofern es adj. zweiter decl. zuſteht, eine ſpur des *alten ſtarken acc. neutr.* übrig ſein? Dieſes e in facile wie in longe, late würde ich aber nicht für die urſprüngliche geſtalt des acc. neutr. halten, ſondern nach der analogie von id, quid, illud, aliud (1, 825) und dem acc. ſed für ſe, ein *faciled, longed* muthmaßen, das dem goth. blindata und ahd. plintaz nach der lautverſchiebung vollkommen entſpräche. Die auch von Bopp angeführte altlat. adverbialform *facilumed* f. facillime (obgleich neben bene und nicht bened) ſcheint es zu beſtärken. Nach dieſer anſicht, der freilich noch manches im wege ſteht, würden beide das lat. adv. vere und verum accuſativiſch ſein, nur nach verſchiedner form.

ε. offenbare und auf keinen caſus zurückführbare adverbialform iſt das lat. *ter* [vgl. Hartung 245], welches bei allen adj. dritter decl. angewendet wird: breviter, graviter, ſuaviter, fortiter, agiliter, ſalubriter, prudenter, audacter u. ſ. w.; aber auch bei denen zweiter decl. neben dem e vorkommt: largiter, firmiter, duriter. In dieſem *ter* (t-er) verräth ſich comparative, ſo wie in dem *tim* (t-im, im) [p. 238], das andere adv. aber nicht aus adj. leitet, ſuperlative form. die comparative und ſuperlative bedeutung iſt aber aufgegeben und beide adv. drücken den poſitiv aus, ein ſolches *ter* ohne ſteigernde kraft haben auch die praepoſ. inter, praeter, ſubter, circiter. Von manchen adv. auf *ter* iſt das adj. verloren, z. b. von ociter (wahrſch. ox, wie velox, velociter).

c. *Griechiſche* adverbia.

α. mit dem *gen. ſg. neutr.*: ὁμοῦ (ſimul) von ὁμός, ἀγχοῦ (prope) vom verlorenen ἀγχός, πολλοῦ, ὀλίγου (ferme, um ein kleines); ebenſo ſind die pronominalpartikeln ποῦ, ὅπου u. a. von verlornen ſtämmen gebildet.

126 β. mit dem *dat. ſg. fem.*: ἄλλῃ (aliter) κοινῇ (communiter) ἰδίᾳ (privatim) δημοσίᾳ (publice) ταύτῃ (ſic, hic, hoc loco). dieſer gebrauch des *femin.* zu adjectivadv. iſt im deutſchen gar nicht, im lateiniſchen ſehr ſelten anzutreffen, ſtimmt aber zu dem roman.

weibl. adj., das bei mente ſteht; iſt auch das gr. adv. elliptiſch? ταύτῃ, wenn es hier bedeutet, wird durch χώρᾳ erklärt. — Mit dem *dat. pl.* πᾶσι (in allem) παντάπασι (prorſus).

γ. mit dem *acc. ſg. neutr.* [Hartung 44]: καλόν (pulchre) ἐναντίον (coram) μακρόν (longe) ὀλίγον (parum) ταχύ (cito) βραχύ (parum) πυκνόν (crebro, dicclo) λοιπόν (ceterum) πρῶτον und τοπρῶτον (primum) δεύτερον (deinde); ἀντίβιον (contra) ἐναντίβιον [δεινόν (fürchterlich), σμερδαλέον]; auch mit dem pl. μακρά, πρῶτα, πολλά, ἄλλα [ἰθύντατα (rectiſſime) Il. 18, 508; σμερδαλέα]. — Mit dem *acc. ſg. fem.* μακράν, τὴν πρώτην, τὴν ταχίστην, wobei wiederum ellipſen χώραν, ἀρχήν, ὁδόν angenommen werden; ἀντιβίην (= ἀντίβιον) [ἀμφαδίην (palam)].

δ. weit häufiger als dieſe caſusadv. ſämtlich iſt die durchgreifende *ableitung* ΩΣ [Hartung 223], wodurch jedes adj. und particip zum adv. werden kann. Sie lebt auch in den pronominalformen ὡς, ὡς, τῶς, πῶς, οὕτως, ὅπως u. ſ. w., während die gangbaren deutſchen und lat. adverbialformen auf das pronomen keinen einfluß haben.

d. Das *ſanſkrit* ſetzt den *acc. ſg. neutr.* aller adj. auf *as*, die den lat. zweiter decl. entſprechen, adverbial, z. b. *ſighram* (cito) *nitjam* (conſtanter)*). Die übrigen adverbia durch andere caſus und ableitungen übergehe ich hier.

e. Auch in den *ſlaviſchen* ſprachen herſcht allgemein die bildung des adjectiviſchen adv. durch den *acc. ſg. neutr.* und zwar in der regel *ſtarker form* z. b. altſl. pravo (recte) ljepo (pulcre) dolgo (longe) malo (parum) mnogo (multum) u. ſ. w.**). Nur zuweilen dient das *neutr. ſchwacher form*, z. b. altſl. pervoe (primum) vtoroe (ſecundum) tretïe (tertium). [Mit dem inſtr. böhm. malem (beinahe).] Außerdem gibt es noch adjectiviſche adverbia auf *je*, z. b. altſl. pravje (recte), dobrje (bene) poln. dobrze u. ſ. w., die ſich nicht aus einem (jetzigen) caſus erklären.

f. die *lettiſchen* ſprachen haben keine accuſativiſchen adv., 127
wahrſcheinlich, weil ihnen die neutrale flexion überhaupt ausgeſtorben iſt. Alle aus adj. gezognen adv. endigen regelmäßig im litth. auf *ay, ey:* labas (bonus) labay (bene, valde); drûtas (firmus) drûtay (firme); pilnas (plenus) pilnay (plene); didis (magnus) didey (magne). altpreuß. auf *ai:* labs, labbai; druckts, drucktai. lettiſch auf *i:* labbs, labbi; pilns, pilni. Genau ſtimmt dieſer ausgang zu keinem caſus, am meiſten mit dem *dat. ſg. fem.* (litth. ai, ei; lett. ai).

g. anwendung von *praepoſitionen* vor adj. zur bildung von adv. erſcheint in allen dieſen ſprachen ſeltner, als bei uns; man

*) Bopp lehrgeb. p. 333. vergl. sergl. 3, 31.

**) erſt die grammatiker haben das adv. durch ω von dem neutr. adj. auf ο unterſcheiden wollen, aber die älteſten hff. geben in beiden fällen ο. vgl. Dobrowſky inſt. p. 427. 428.

vgl. das lat. denuo (denovo) [inprimis], das angeführte *εἰς κενόν*, incaſſum, invano, embalde, das franz. envain, entout, en général [au contraire; prov. aſatz Fierabr. 2809 (ad ſatis ?), franz. aſſez; à tart. Ren. 5897] u. ſ. w., die romaniſchen ſprachen verrathen hier deutſchen einfluß.

B. *Subſtantiviſche adverbia.*

Der caſus des ſubſt. reicht hin (*abſolut* geſetzter caſus), häufig ſind noch pronomina und adj. damit verknüpft.

I. *Genitiviſche.*

1. *gen. ſg. maſc. oder neutr. ſtarker form.*

Goth. *giſtradagis* (cras) Matth. 6, 30; *dagis hwizuh* (quotidie) Neh. 5, 18; [*ſabbatans* (des ſamstags) Luc. 18, 12;] *framvigis* (*πάντοτε*) Joh. 6, 34. vgl. gramm. 2, 732; *landis* (peregre, *εἰς χώραν μακράν*) Luc. 19, 12 bei gaggida, ſo wie Marc. 4, 35 uſleiþam *jáinis ſtadis* (jenſeits, *εἰς τὸ πέραν*) und Luc. 15, 15 ïnſandida ïna háiþjôs ſeináizôs (*εἰς τοὺς ἀγροὺς αὐτοῦ*)*).

128 Ahd. *tages* (interdiu) N. pſ. 381ª tages inti nahtes (die noctuque) K. 45. N. 455ᵇ. dages O. IV. 1, 19. 4, 67. epil. 168 [thes dages O. V. 9, 3; mittes takes (meridie) hymn. 17, 1]; *ê tagas* (de nocte) Diut. 2, 46ᵇ; *after untornes* monſ. 319; *winteres* (hieme) N. 460ᵇ; *dës findes* (tum, illa vice), thës ſinthes O. I. 19, 1. 22, 20. II. 5, 10. III. 1, 36. 26, 17. IV. 6, 30 (meiſt mit vorausgehendem *io* und *fâr io*), *thînes ſinthes* O. III. 4, 28. *des findes* (ideo, propterea, deswegen) N. Bth. 187ª *eines findes* (ſemel) N. Bth. 174ª *anderes findes* N. Ar. 433ᵇ; *thës fartes* (gleichviel mit findes und wieder mit vorausgeſchicktem fârio) O. III. 26, 18. II. 13, 11. von einem mir ſonſt unbekannten neutr. fart, iter, wofür gewöhnlich das fem. fart, gen. ferti ſelbſt von O. IV. 35, 39 gebraucht wird; *elilentes* (peregre) T. 97, 1. 147, 6; *fimbles* (ſemper) J. 59, 2. *fimboles* T. 82, 6. von dem ſubſt. fimbl, fimbol, das ſonſt im ahd. nicht vorkommt, aber im agſ. fimbel, fymbel, fyml lautet und epulae, convivium bedeutet. aus dem begriff mahlzeitlich (à chaque repas) ent-

*) an keiner andern ſtelle wüſte ich das bis jetzt nur Philem. 22 gefundne, ſchon oben ſ. 25 berührte goth. adv. *bijandzuþþan* (*ἅμα δέ*) aufzuführen. die anhängenden partikeln þan und uh abgelöſt, bleibt *bijands*, das nur der acc. pl. oder gen. ſg. eines ſubſtantiviſch anomal declinierten partic. praeſ. (wie fijands, biſtands) ſein kann, folglich ein unbekanntes verbum bijan vorausſetzt. Da ſich der acc. pl. minder gut adverbial erklären läßt, ſo beſtimme ich mich für den gen. ſg., der, wenn jenes verbum ohngefähr bedeutet hätte praeterire, transire, progredi, adverbialiſch pariter, ulterius, praeterea ausdrücken könnte. Caſtiglione hat ſchon das agſ. begëondan, engl. beyond verglichen, welches trans, ulterius bedeutet, daneben in der form gëond, yond vorkommt, ſo daß ſelbſt das bi praefix erſchiene und bloß jands übrig bliebe; ein einſilbiges verbum jan hat aber die gröſte unwahrſcheinlichkeit, und die conjectur bijáinds, worauf man durch die partikel jáind (illuc) geführt werden könnte, hilft auch nicht.

wickelt ſich ſo gut wie aus täglich der von jugiter, continuo, daß aber ſimbles kein gen. adj. ſein kann, ergibt ſchon der dat. pl. ſimblum, und nicht ſimblêm; *wortes ſines* (verbo ſuo, expreſſe) O. V. 25, 70; *danches* (gratis, d. i. gratiis, ultro, ſponte) danches N. 234ª. Cap. 327ᵇ. mines thankes O. III. 14, 101. dines tanches N. 98ª, ſines thankes O. III. 3, 23. IV. 1, 6. 11. iro dankhes Jun. 232. N. Cap. 269ₐ. ira thankes T. 76, 2; *undanches* (ingratis, invite) O. III. 25, 34. undanches N. Bth. 21ª. mines unthankes O. IV. 1, 36. ſinis undanches Diut. 2, 336. iro undanches N. 27ª. dankes oder undankes Doc. miſc. 1, 13 [mannes undanches N. Bth. 232ᵇ]; *muates* O. ad Sal. 11. 48 [Graff 2, 680. 681]. *mînes muates* (interne) O. I. 2, 53; *dës mëges* (tunc, mox) N. Cap. 345ᵇ 357ª 361ª. Ar. 434ᵇ. dëſſes mëzzes (duntaxat) Diut. 2, 41ª. dës mëzzes (eo modo) Doc. 2, 289: [wio *maniges pildes* (quam varie) N. Bth. 243ª;] *eines plicches* (uno ictu, ſtatim) N. Bth. 220ᵇ [237ª]. Cap. 346ª; *eines ſcuzes* N. Bth. 192ᵇ; *kâhes tunſes* (repente) N. Cap. 277ᵇ d. h. in ſchnellem zug; *inlachenes* (intrinſecus) W. 28, 21. 29, 2. 30, 18. d. h. innerhalb des gewandes; *inlendes* (intra unius gentis terminos) N. Bth. 87ᵇ von einem neutr. inlende (patria); [*wuaſtwaldes* O. I. 27, 41 gen. von wuaſtwaldi, im wüſten wald? oder auf ſtimma zu ziehen? vgl. inlendes und mhd. ungevertes;] *lêwes* (infeliciter, eheu) O. I. 18, 19. III. 1, 17. IV. 35, 16. 26, 6. V. 9, 35. 19, 27. N. 47ᵇ. Bth. 21ª. gen. von lê (malum, infortunium). [*liwes* fundgr. 1, 149.] da N. 47ᵇ zu *lêwes* gerade wie Bth. 170ª zu *lês* braucht, ſo erhellt, daß auch in vielen ſtellen bei O. II. 11, 47. III. 24, 76. IV. 7, 29. 16, 8. 19, 72. 26, 18. V. 1, 43. 7, 21. 24. und N. 236ª 354ª 359ᵇ *lês* aus lêwes verkürzt iſt; noch Diut. 3, 38 findet ſich *ah lês* (eheu) [troj. 23276]. in dieſer verkürzten form ſteht es aber oft beinahe expletiv mit ganz ſchwacher bedeutung. zweifel erregt nur das agſ. *læs* (minus); kann endlich hierher gehören *mithontes*, *mittundes* (modo, nuper)? ich werde darauf zurück kommen [(216); *unâruntes?* (unausgerichteter ſache). Graff 1, 429]. 129

Mhd. *tages* (interdiu), des tages (eo die) [HMS. 1, 187ª] Parz. [491, 25.] 520, 12. des ſëlben tages (eodem die) Berth. 20. ie tages Morolf 22ᵇ *hiutes tages* (f. hiute des tages?) Triſt. 159, 12. 451, 11. *eines tages* (quodam die) Parz. 118, 24. [frauend. 590, 3. Walth. 19, 5. Lf. 2, 708.] (in *einem* tag) Parz. 189, 24. Wh. 384, 24. *anders tages* (nuper) En. 280, 3. Triſt. 314, 10. franz. l'autre jour. *des andern tages* (altero die) Triſt. 225, 12 [*viretages* Ben. 316; wie *maneges tages* (in wie viel tagen) Wh. 112, 4; *mornendes* (mane) ged. auf Fr. von Zollern 10, bei Liliencron 1, 284]; *morgens* (mane) von morgens unz an die naht. Gudr. 1041, 3, smorgens Parz. 376, 17. [32, 11. 54, 7.] des morgens Parz. 128, 13. [Teichner 208.] verſch. von dem dativiſchen morne (cras); *âbendes* (veſpera), vor âbendes nâhen (proxime ad veſperam) Nib. 556, 1. B. [des âbents. Parz. 491, 28. 492, 15]; *ſumers* (aeſtate) HMS. 2, 34ᵇ

[des ſumers frauend. 411, 11]; *jâres* (per annum) troj. 5719 [Renn. 21224. 2248]; *alters* (gen. von alter, aevum) ſteht bloß als verſtärkung vor dem adj. eine (ſolus) vgl. gramm. 2, 556; *des endes* (in eam partem, eum locum) a. Tit. 74. Parz. [69, 5.] 329, 28. 795, 24. [Er. 5312.] Iw. 600. 924. 4034. 5799. Triſt. 135, 28. 187, 9. 235, 15. 364, 35. Barl. 118, 16. 399, 4. [Flore 2062; gâhes endes. Servat. 3404.] *des mâles* (tum, eo tempore) troj. 3830. 3864. 5368. 7542. 10270. [18151.] *des êrren mâls* (prius) augsb. ſt. 19. *êrremâls* (f. êrren mâles) daf. 138; vil *hôs lûtes* (alta voce) Diut. 1, 21. vgl. das adject. lûtes und hôchlûtes oben ſ. 91; *dankes* Diut. 3, 51. Parz. 388, 13. HMS. 2, 14ᵇ 152ᵇ. Walth. 19, 18. 20. 28, 21. [Ben. 419.] Eracl. [24. 314.] 3442. Herm. der Dâmen HMS. III, 167ᵃ Sſp. 3, 48, mines dankes Diut. 2, 283ᵇ dines dankes kaiſerchr. 11644. ir dankes Gregor 2041. ſelben dankes HMS. 2, 7ᵃ undankis Roth. 2051; *eines mundes* (uno ore, unanimiter) Triſt. 88, 36; *eines zuges* (auf einmal, mit einem zug) troj. 12572. *alzuges* (continuo) Heinz. minnel. 978. [Maurit. 743.] *alzoges* Rol. 200, 11. Geneſ. 5859. Exod. 7157. HMS. 1, 39ᵇ [fundgr. 1, 204; *althus* Leyſer 108, 10, vgl. nl. altôs;] *heiles* (omine fauſto) Iw. 5078. Dietr. 7261. *unheiles* Rol. 244, 26. En. 78, 17 (f. l.) 272, 6. [Hartm. II. büchl. 102. 506. I. büchl. 1053. Juliana 7. Erec 5932.] Lachm. anm. zu Iw. p. 382 ſcheint heiles aus dem adj. zu leiten, ich lege das ſubſt. zu grund, weil dieſes mehr die bedeutung von omen, das adj. die von integer, ſalvus hat; *famelkoufes* (durch kauf in bauſch und bogen) ſamptkaufes augsb. ſt. 29. 111; [*inlachens* (intrinſecus) Renn. 12657; *marmels?* troj. 11742. Oberl. de Conr. 52; *itruches, itruoches* (iterum, eigentl. ruminando) Ortloff, rechtsbuch nach diſtinct. p. 3. 18. 343; *gedranges* Wolfd. ed. vdHagen 330; des êrſten *rûſches* Er. 6620;] *loufes* (im lauf) kann ich nicht belegen; *fluges* (cito, im flug) troj. 3898. 6106 [GA. 1, 110]; *ſtapfes* (gradatim, ſpan. en paſo, franz. à pas) Wh. 390, 10; [Helbl. 3, 362; *ſchipfes* frauend. 295, 25. 483, 15;] *drabes* (tolutim) ibid., was ſonſt durch enzëlt ausgedrückt wird; *ſchuftes* (curſim, im galop) Orlenz 8936; *ortpiks* (pungendo haſtâ)
130 Lohengr. 137. das ſubſt. ortpik (lanzenſtich) iſt zu leſen Rol. 180, 21 und pik (ictus) HMS. 2, 350ᵇ; *unſeres unwizzenes* (nobis neſcientibus); [daz rede ich niht *meines*. Helmbr. 774; *rëhtes namen* (mit rechtem namen) Ben. 355;] *trûriges muotes* (triſte) Diut. 3, 108; *unmuotes* (in unmuthiger ſtimmung, mal diſpoſé) Nib. 2089, 3. vil unmuotes Nib. 7884. Müll. (Lachm. 1961, 2 in ungemüete.) *widermuotes* Eilh. Triſt. 3059 (wo es aber auch von *vil* abhängen kann) [diu ſchîbe lief *widerſinnes*. Pant. 1634]: gleich zweifelhaft iſt *ungevertes* (per invium) Parz. 273, 8. 282, 6, in der zweiten ſtelle darf wiederum der gen. des neutr. ungeverte auf *vil* bezogen werden. [ſetzt *unkiuwes* (mhd. wb. 1, 831ᵃ) ein ſubſt. kiuwe voraus? vgl. vaſtenkiuwe.] Beſondere aufmerkſamkeit regen die fälle an, wo dem gen. eine

praep. voranſteht, die ihn ihrer natur nach nicht regieren kann [ſ. nachtr.]. dem ahd. ê tages, after untornes entſprechen *vor tages* (ante diem) Parz. 376, 10. Greg. 775. *vor âbendes* Nib. 556, 1. B. *wider âbents* (verſus veſperam) Gudr. 47, 4, aber es finden ſich noch manche andere: *wider baches* (adverſus alveum rivi) Lf. 1, 637; *wider wazzers* Lf. 1, 378 z. 108. 109; *des mâles* troj. [5368. 5712.] 7238. *ſît des mâles* HMS. 2, 99ᵃ [*ſît-mâles* St. Ulrich 1142]; *after mâles* (poſtea) Oberl. 20. *ê mâles* Trift. 369, 9; *enzëltes, enzëltens* (tolutim) troj. bl. 165 (Oberl. gloſſ. 2092); *ze teiles* (in partem) GA. 21, 291; *vor gerihtes* (coram judice) augsb. ſt. 104. 108; *von kindes beines* (de tenero ungui) Reinfr. 41ᵇ. zur rechtfertigung dieſer anomalien läßt ſich nicht, wie bei dem goth. framvigis oder dem nhd. vormittags, nachmittags, ein dem adverbialen gebrauch vorangehendes compoſitum annehmen. die beim agſ. tôëfenes verſuchte erklärung aus uralter verbindung des genitivs mit gewiſſen praepoſitionen leidet allenfalls anwendung auf vortages, aftermâles, welche wie vordes, afterdes [v. 189] gebildet ſcheinen und alsdann unter den praepoſitionaladverbien aufzuzählen wären. Die übrigen aber nehme ich (wie oben ſ. 105 entwërhes, enevens) für unorganiſche reproductionen des über ſeine grenze wirkenden adverbialtriebs; die regelrechten formen wider bach, en zëlt, ſît dem mâle, von kindes beine wurden überflüßig noch einmal adverbial geſetzt, nicht ſelten mag auch der reim das genitiviſche s herbeigeführt haben.

Nhd. *tags* (bei tag) [des tages Luther oft] eines tags (olim) folgenden tags, heutigen tags [morgendes tages Felſenb. 1, 397. 401, morgenden tags; des vierten tags. Naubert 1, 70; plattd. wandages (olim) br. wb. 5, 175. Agricola. Kindl. hör. p. 562 (a. 1423), vgl. êrtages]; *morgens, abends*, des m., des a., eines morgens, e. a.; *ſommers, winters; des jahrs* (per annum); [*ends* Philander, des ends, *unentz* HS. 1, 227ᵇ; *lauts* aller flüche 5. Moſe 29, 21, lauts meines evangelii Röm. 2, 16. 16, 25; *undanks* noch a. w. 3, 135;] *wegs* nur bei *gerades wegs* oder bei vorſtehendem *meines, deines, ſeines*. auch *keineswegs* (nullo

130. *ê tages* Dietr. 8532; *nâch ëzzens* Rab. 112; man könnte viele dieſer fügungen elliptiſch erklären und hinter dem gen. den ausgefallnen dat. *zît* verſtehen, vgl. zuo ſînre êren (zit) kæme. GA. 21, 363 (vgl. 337); bei wider baches müſte ein anderes ſubſt. ſuppliert werden, z. b. louf. Indeſſen ſcheint bei andern die ellipſe gezwungen, und bei vordes, after des (ſ. 188. 189) am gezwungenſten. Übrigens begegnen noch nach dem MA. viele beiſpiele: *nach eßens* Joh. v. Soeſt bei Fichard 1, 91; *vor eßens* Felſenburg 3, 209. herumirr. cavalier 399; *nach tiſches* Schweinichen 2, 78. 299. 3, 32; *über winters* Felſenburg 1, 3; *nach heims* Schweinichen 1, 114. 2, 38. 135. 3, 142. Und ſelbſt heute hört man oft: *zu abends, zu nachts, vor abends* u. ſ. w. 774

modo) [mehr als halbes wegs. Leſſing 2, 147. gleicheswegs Ettner, unwürd. doct. 681]; *ſpottkaufs* (wohlfeil) [er gab das tuch *guten kaufs*]; *ſpornſtreichs* (cito) [Praetorius weltbeſchr. 2, 313. 7 eben eines weibes 122. Wunderſame begebenheiten des man-
181 darinen Fum Hoam (1727) 2, 93]; *augenblicks; flugs,* flux (mit kurzerhaltnem *u*, im ungefühl des urſprungs aus flûges) [*ſchnips* (cito) Meliſſus bei Wackernagel 2, 99]; *eines zugs* (auf einmal); *eines ſchlags, ſtreichs* (mit e. ſchl., ſtr.) [*eines ſprungs*]; *theils* (partim) und *falls* (eo caſu), eines theils (eins teils ſchon bei Joh. v. Soeſt. Fichard, frankf. archiv 1, 97. 101) [mnd. *endêls* (partim) Detm. 1, 393], großentheils, mehrentheils, meiſtentheils, [guten theils Felſenb. 3, 452, nicht des zehnten theils ſo zärtlich. Cavalier im irrgarten 513,] allenfalls, [*allen* nicht ſchwacher gen. von *all*, der unerhört iſt (vide 584), ſondern acc., und für allenfall wird allenfalls geſetzt, um das adv. anzudeuten. ebenſo falſch iſt *jedenfalls*, ſchon 1747 heſſ. zeitſchr. 5, 93, vgl. Hertz Lachm. XXXIX.,] gegentheiligen falls, widrigen falls [ſ. nachtr.], beide theils und falls pflegen oft bloße conjunctionen auszudrücken, tam — quam, ſi, quodſi; *rings* (circulatim); *anfangs* (initio) [anfanges Gutslaf, v. d. bäche Wöhhanda 37; *eingangs*]; *angeſichts* (illico, coram) [angeſichts und alſobald. Widmanns Fauſt p. 257; angeſichts (ſtatim) Schweinich. 2, 13. 15. Gryphius (1698) 957. ded. v. H. gegen Waldek (1630) p. 684]; *meines wißens* (quantum ſcivi) [*meines behalts* (dafürhaltens). Felſenb. 2, 523; *meines ermeſſens.* erzſchrein (hsg. v. Krauſe) 157; *meines wenigen ermeſſens* 171]. Man ſieht, viele mhd. adv. ſind verſchwunden, dagegen neue entſprungen [*ſonneganges.* weisth. 2, 266; *ſchrittbeins; bloßkopfs* Dankrotzheim namenbuch 116; *bloßhauptes* Kaiſersp. omeiß 26[d]; pfälz. *hemmärmes* gehen (in hemdärmeln) hörte ich zu Wiſloch; *ſtegreifs* (aus d. ſt.) miſc. 2, 256 (1537); plattd. *ſümtides* (interdum) a. 1545, braunſchw. anz. 1745. p. 1661; *wilmodes* (ſponte); *ernſtes, alles ernſtes* (ſerio). Schlieffen 272 (a. 1690); im canzleiſtil *zwecks, behufs; wanks* und *ſchwanks* laufen a. w. 3, 135; *ſeitens;* redliches *dings.* narrenbuch 163; keins *ſinns* (nullatenus). bienenk. 168[b] 174[b]; in den Lübecker urteilen oft: wir h. alles *inholdes* (nach allem inhalt) vornomen; *des tritts* (eben erſt) Schm. 1, 503; *des landes* Göthe 12, 152; *des vorhabens* nord. Robinſ. 2, 8; *des feſten vorſatzes* (entſchloſſen) Nürnberger 231; *des begerens* (mit dem begehren); *eins reitens* (in einem ritt) Tetzels Rozm. 195; er ſah *eines ſehens* nach unſern fenſtern; *ſeines zeichens,* ſis zäches Tobler, appenzell. ſprachſchatz 452; *meines orts* = meinerſeits Felſenb. 2, 322, meines geringen orts, ihres orts. 10 eben eines mannes 182]; *vollends* (bei Luther vollend) ſcheint aus dem accuſativiſchen mhd.

---

774 131, 7. *gleichfalls, ebenfalls* für gleichen, ebnen falls; *ſchlumps* (fortuito) Agricola ſprichw. 647 von ſchlump (caſus); *widerſinns* Simplic. Kell. 502.

vollen verderbt. *vormittags*, *nachmittags* [eines ſchönen nachmittags] leite ich aus compoſitis ab, weil man nicht ſagt vor tags, nach tags. der mhd. anomalie entſprechen: *unterwegs* [unterwegens. Leſſing 13, 656], *ehmals*, *jemals*, *vormals*, *damals*, *nachmals* [*nochmals*, *einſtmals*]; unter dem volk hört man auch *dazumals*, *desmals*, *oftmals*, *dickmals*, *überlands* (peregre) [*außerlands*], *überecks*, [*bunt überecks* Schmid ſchw. wb. 106, vgl. über egge (157),] *überrücks*, *hinterrücks* u. a.; *unter tages* Bronners leben 1, 41. [untertags Abele, künſtl. unordnung, vorrede B IV.] Abſolut ſtehende genitive, mit adj. oder partic. verbunden, z. b. *ſchnellen ſchritts* gehen, wird die ſyntax erörtern [4, 892].

Mnl. *dages*, *daechs*. des ander daechs St. 3, 52. des derds daghes Maerl. 2, 69. hedendages Maerl. 1, 19. s frien dages Maerl. 3, 284; *danx* (ultro) ſins danx Maerl. 1, 270. *ondanx* hem allen. Huyd. op St. 2, 229; *altôs* (continuo) Maerl. 1, 40. 274. 301. 304 und überall häufig; *enechſins* (unice) Maerl. 3, 266. *anderſins* (aliter) Rein. 84; *als coeps* Maerl. 1, 398; *blôts hovets* Maerl. 2, 25; [*blôter huut* Reinaert 1262; *barsbiens* (f. bêns) nudo pede Potter 4, 683. 704;] *ghefletens haers* (ſciſſis crinibus) 2, 225 ſind mehr abſolute genitive als adverbia. Zu der anomalie fällt *navonds* Maerl. 1, 327. Stoke 3, 389 d. i. en avonds, wie nevens.

Nnl. *dags*, hedendags; *smorgens*, *szomers*, *swinters*; *altôs*; *luidkêls* (clara voce); *ſporſlags* (confeſtim); *fluks*; *ênsdêls*, anderdêls; *ênsgangs* (illico) [*ênsklaps*]; *anderszins* (aliter) [*geenszins* (nullomodo), *eenigzins* (quodammodo)]; *barvoets*; *blôtvoets*, blôthôfds [*voetſloots* (ſtatim); *ruimſchoots* (ample)]. anomalie: *namâls* (noch nicht mnl., vgl. Huyd. op St. 1, 150.) *vormâls*.

Agf. *däges* (per diem) *forddäges* (die longe provecta) ândäges Beov. 1935; *forðvëges* (viam perſequendo) gleichviel mit on fordvëgas; *þances*, þonces (ultro), mines, þines, âgenes þances, *unþances* (invite); *neádes* (vi, compulſione) leg. Aelfr. eccl. 13. von III einem maſc. neád?; *gevëaldes* (ſponte) his gevëaldes (ſponte ſua) ures ungevëaldes (nobis invitis); [*algeates* (omniſariam), bei Chaucer algates; *inſtäpes* Elene 127;] *tô æfenes* (veſpera). kein ſimles, ſimbles, ſondern mit dem dat. ſimle (ſemper).

Engl. *needs* (neceſſario); *ſtraightways* (rectâ), aber always iſt der pl., nicht der gen. ſg.

Altn. *annars dags* Sigdrfm. 26, 7; *vîds vëgar* (procul) Ol. Tr. 2, 217; *annars vëgar* (aliter); *alls endis* (omnino); *loks* und mit ſuffigiertem art. *lokſins* (tandem) von dem neutr. lok (concluſio); den übrigen ahd. und agſ. adv. entſpricht nichts. [*allz hugar* Grip. 32, 7; ſams miſſeris *ſîdrverda* (eodem anno exeunte) Gdr. I. 9, 3, ſîdrverda iſt aber zweifelhaft.] Hingegen gibt es viele auf *is*, lauter zuſammenſetzungen: *âleidis* (in viam); *âheidis* (teſqua verſus); *afleidis* (de via); *affkeidis* (exorbitanter); *andhælis* (retro); *andhæris* (adverſo crine); *andſælis* (contra ſolem); *andæris* (infeliciter) Atlam. 15, 7; *andſpænis* (e regione); *andſtreymis*

(adverſo flumine); *forbërgis* (juxta montem) Helg. I. 41, 8; *forbreckis* (in declive); *forſœlis* (ſecundum ſolem, in umbra); *forvindis* (ſecundum ventum); *framvëgis* (ulterius) [*framleidis*]; *umhvërfis* (circumcirca); *innbyrdis* (mutuo); *útbyrdis* (extra navem); *árdegis* (mane); *ókeypis* (gratis) fornm. ſög. 11, 301; *heimleidis* (domum) Laxd. 48; *iafnſœtis* (pari paſſu) Ol. helga ſaga c. 105; *iafnſídis* (ad latus); *brádſengis* (cito) fornm. ſög. 11, 35; *brádhendis* (citiſſime) wofür brádendis Laxd. 192; *réttleidis* (rectâ via); *fialdſtundis* (raro); *ſumtídis* (interdum); *ſömuleidis* (pari via); *optſinnis* (ſaepe numero); *gamleidis* (per aures, i. e. viam vulturis) [*fvipferdis* (fruſtra)] u. a. m. Sichtbar laßen ſich dieſe adv. nicht von dem gen. der einfachen ſubſt. herleiten, die in ihrem zweiten theil enthalten ſind, z. b. iafnfœtis, andhæris, framvëgis deshalb nicht von fôtr, hâr, vëgr, weil deren gen. fôtar, hârs, vëgs lautet. Es iſt folglich anzunehmen, daß der bildung des adv. die compoſition entw. eines adj. (vgl. oben ſ. 93) oder eines neutr. zweiter decl. vorausgegangen ſei, wodurch der gen. auf *is* und der umlaut gerechtfertigt werde. einige dieſer neutra ſind auch nachzuweiſen, z. b. andſtreymi und was ſollte hindern von andern analogen neutris analoge adv. zu bilden, die nicht im wörterbuch ſtehen, z. b. von forhleypi (praecipitantia) fornæmi (rapina) ein *forhleypis* (praecipitanter) *fornæmis* (raptim)? Das zwiſchentretende ableitungs i unterſcheidet demnach dieſe altn. adv. von adv. der übrigen dialecte,
133 die aus denſelben wörtern gebildet und ihnen gleichbedeutig ſind, z. b. framvëgis von dem goth. framvigis (nicht framvigjis), árdegis von dem ahd. êtages (nicht êteges), obgleich ich ein compoſitum êtac (ohne i) nicht für unmöglich halte. So iſt ferner ókeypis anders formiert als ein mhd. ſamtkoufes (und warum nicht unkoufes?), iafnfœtis anders als ein nnl. barvoets; jenes fornæmis anders als das ahd. furenomes; bloß andhæris hält eine genauere vergleichung aus mit dem oben ſ. 91 zu den adjectiviſchen adv. gerechneten widerhæres.

Neunord. nur noch einige dieſer adv.: ſchwed. *inbördes* (mutuo) dän. indbördes; ſchwed. *annorledes* (aliter) *likaledes* (ſimiliter), [*huruledes, ſâledes* (ſic),] dän. anderledes, ligeledes [hvorledes, ſaaledes, nogenledes]; ſchwed. *framdeles* (porro), *fürdeles* (praeſertim), dän. fremdeles, fürdeles [aldeles; ſchwed. dän. *dels* (partim)]; ſchwed. *jemſides*, dän. jävnſides. [dän. *bagländs* (hinterrücks); hierher dän. *overvættes* (nimis)? ſ. nachtr.]

2. *adv. gen. ſg. maſc. ſchwacher form.*

Ahd. *willin* (ſponte) ker. 210ᵇ. Diut. 1, 275ᵃ *félpwillin* (ſua ſponte) K. 30. Jun. 228; agſ. *villan* (ultro) Cädm. Gen. 2776. freilich könnten willin und villan auch dative ſein, ein goth. viljins oder

---

774 133, 15. dän. *hovedkulds* (über hals und kopf); *langveis* (langeswegs); *i aftens*, i aftes (gestern abend), ſchwed. *i aftons*, vgl. 143.

ein mines willin, mines villan würde entſcheiden [*iuwers* willen. Diemer 194, 13], wenn nicht ſchon die analogie von danches, þances, geveáldes entſcheidet. Ein mhd. adv. willen, unwillen kommt nicht vor, *muotwillens* (ſponte) hat Oberl. 1091 aus einem hd. Sſp. 3, 48. [gottes *willen* (um g. w.) Simpl. K. 902; ahd. *namens* (nomine).]

3. *adv. gen. ſg. fem.* ſind nicht ganz zu leugnen, haben aber etwas anomales. Vor allem gehört hierher das ahd. *nahtes* (noctu) O. I. 19, 13. II. 12, 5. [IV. 4, 68.] N. 268ᵇ. 455ᵇ. Cap. 290ᵇ zumal neben tages, *tages indi nahtes* K. 45. und ſogar *eines* nahtes N. Cap. 353ᵃ; [altſ. *nahtes* Hêl. 144, 5, *dages endi nahtes* 75, 24;] agſ. dæges and *nihtes* [fordnihtes]; vielleicht ein durch die anomalie gehegter überreſt älterer flexion (goth. *nahts* f. nahtáis), denn der lebendige gen. lautet ahd. naht, agſ. nihte. Das mhd. adv. *nahtes* Triſt. 358, 9. verbindet ſich noch entſchiedner mit einer männl. form des pronomens oder adj. *des nahtes* Mar. 163, 38. Parz. 169, 9. 426, 12. Nib. 1108, 1. HMS. 1, 95ᵃ. Barl. 45, 7. HMS. 3, 95ᵃ. [*ie des nahtes.* paſſ. 166, 95.] *des ſelben nahtes* Wigal. 5304. Barl. 282, 25. [*des vinſtern nahtes.* Hartm. I. büchl. 1504.] *eines nahtes* Nib. 1340, 1. Triſt. 344, 2. HMS. 2, 15ᵇ [Servat. 2466. Maurit. 423. *eines heiligen nahtes.* Hpt. 2, 210]; doch nicht ſo ausſchließlich, daß die regelrechte weibl. form ganz ungebräuchlich wäre, *der ſelben naht* ſteht Barl. 200, 30. *der naht* Barl. 235, 29. *der nehte* (ea nocte) Triſt. 139, 30; ſeltſamer iſt die verbindung beider geſchlechter: *der* dritten *nahtes.* Lohengr. 175. [up *enen* ſtille nacht. Maerl. 2, 100.] Nhd. können wir noch *des nachts*, nicht aber eines nachts, deſſelben nachts [*dieſes nachts.* Leipz. avant. 2, 88. 89; *vor nachts.* Felſenb. 4, 251. *vor mitternachts* ebda.] ſagen. Mnl. *des nachts* Maerl. 1, 69; nnl. *snachts, des nachts.* Schlechter als nachts iſt das nhd. *mitwochs, mitwochens;* und *ſeits* (von ſeite, latus) [*ſeitens* (de la part),] in *abſeits, beiſeits, jenſeits* [ſ. 180], *dieſſeits, meinerſeits, allerſeits,* [*beiderſeits, einerſeits,*] alſo mit weibl. adj.; das älteſte mir bekannte beiſpiel *beſeits* hürnen Seifrit 140, 3. [*biſits* Anshelm 3, 231. Ahd. thera *ferti* (eo tempore) O. V. 6, 46; tinero *willewarbûn* (libera voluntate) N. Bth. 253.ᵃ Altn. *forkunnar* (mirum in modum) gen. von forkunn (admiratio); annar*ſtadar* (alibi); *reyndar* (certe) fornald. ſög. 1, 9. 315. 328. 2, 257; *rannar* (revera).] Mhd. *der zît* (tum) Barl. 21, 9 wie noch nhd. *der zeit* (tum) und *jederzeit* (ſemper). [*neulicher zeit* (nuper) Schuppius 666; *mittler zeit* Matheſius 1562, 311ᵃ; *aller zeit, ſeiner zeit* (lieber dat.?), *folgenderzeit,* bei den ſchleſ. dichtern: *dieſer, jener, alter zeit.* Leſſing 8, 276. Mhd. *der wîle* (tum) Iwein 656, *minre wîlen* (minori tempore) Griesh. 274 (oder dat.?); *der ſtunt* HMS. 2, 307ᵇ; nhd. *mittlerweile, derweile.* Mhd. vil kleiner *nôt* (facile) HMS. 2, 124ᵇ; der *maht* (copioſe). alt. Reinh. 723, voller macht. Kellers erz. 327, 17: *der geſchiht* HMS. 2, 308ᵃ; bâten in *einer*

bâte (einſtimmig). Heinr. und Kuneg. 2673; nhd. *jungerheit* (in der jugend) Leoprechting, aus dem Lechrain 238; alles geht mir *der quere*. Rabener 4, 26. Schoch, com. vom ſtudentenleben (1657) F 3ᵇ; *ander weide*, woraus falſch anderweit; gleicher*geſtalt*, ſolchergeſtalt, welchergeſtalt; einiger*maßen* (quodammodo), ſolchermaßen, allermaßen; kurzer *hand;* frankfurt. *der erſt*, der erſcht (Malß, ſtelldichein im Tivoli 21) f. der erſte, in der erſte (146). Nhd. *ſtets*, nnl. *ſteeds*, mnd. *ſtedes* (ad 92), dän. *ſtedſe*, vgl. mhd. ze ſtæte Triſt. 55, 37, mit ſtæte Wigal. 4381.] Nnl. *êrtids* und *vortids; âuſtonds* (von ſtund an); *thands*, *thans* (tum); *dickwils* (ſaepe) [*luidkeels* (magna voce), vgl. mnd. he rep luder ſtempne. Detm. 1, 18]. Merkwürdiger ſind einige ſchon mnl. beiſpiele: *moetkuers* (ſponte, von freier wahl) Maerl. 3, 30; *te hants* (illico, zur hand) Stoke 2, 281 [mnd. altohantes Detm. 1, 363, to handes Alex. b. Bruns 343. 349; nnl. langzamer hand, nhd. kurzer hand]; *ſtaphans*, *ſtappans* (ſtatim) Stoke 1, 452. 2, 281. 3, 32. 120. 237 und Clignetts bydragen p. 250. 251. [Blomm. Theoph. 46, 119.] Kilian ſchreibt *ſtaphands*. [*ghedaeds* (ſemper). Jeſ. 162, alghedaeds 64. 119; *blôter kelen* Potter 4, 704; *vluchts* Potter 4, 1655, daher *flux?*] Engl. *whilſt* für whiles?

Die vorhin angeführten altn. áleidis, iafnſidis, brâdhendis fallen nicht in dieſe reihe, da ſie keineswegs von den fem. leid, ſida, hönd unmittelbar abſtammen*).

4. *adv. gen. pl.* Nicht unwahrſcheinlich das goth. *ſvarê* (temere), die ſtellen ſind oben f. 121 angegeben und zur beſtätigung gereicht die analogie des ahd. undurftëôno; [*ſimlê* (aliquando) oben 121, ahd. ſimblum dat. pl.;] *biſunjanê* Marc. 1, 38. 3, 34. 6, 6. Luc. 4, 37. 9, 12. Neh. 5, 17. 6, 16. drückt das gr. *κύκλῳ* (im geſichtskreis, ſo weit man ringsum ſieht) aus und kann formell nichts anders ſein, als der männliche ſchwache

*) nhd. gibt es viele adv., die mit dem gen. ſg. *weiſe* gebildet werden, welchem ein weibliches adj. vorausgeht [4, 893]: glücklicher weiſe, unglücklicher w., thörichter w., ſcherzhafter w., verſchiedener w., merkwürdiger w., hoffärtiger w., leichtfertiger w., anſtändiger w., unverſchämter w., unbeſonnener w., [diebiſcher weiſe] und dergleichen. am liebſten, wenn das vorſtehende adj. drei oder mehr ſilben hat, wiewohl auch gleicher weiſe, rechter w., ſchnöder w. [ſolcherweiſe] geſagt wird. Wann und wo zeigen ſich dieſe adv. zuerſt? der mhd. und früheren ſprache ſind ſie fremd [dœnent hügelicher wîſe. HMS. 1, 344ᵇ, vgl. zunmâzer wîs (immodice) Parz. 99, 9], gleichen aber ſehr den romaniſchen mit *mente* gebildeten adv. Luther braucht ſie bereits: ewiger weiſe II. Moſ. 29, 28; gebührlicher weiſe Sirach 38, 16. gleicherweiſe apoſt. geſch. 15, 11. Rom. 12, 4. fleiſchlicher w. II. Cor. 10, 2. rechterweiſe Philipp. 1, 18. Der form nach ſind es ſubſtantiviſche adv., der ſache nach adjectiviſche [4, 264. 893. In Schleſien wurde zu anfang des 17. jh. das *weiſe ausgelaſſen* und bloß das adj. oder part. geſetzt. alle folg. beiſpiele ſind aus dem leben der herz. Dorothee: obvermeldeter 31. unvermerkter 48. unveränderter 69. unvorſehener 79. unbemerkter bleiben 3. verſteckter beilage 23. verdeckter 26. geſchriebener 34. Dieſe ellipſe auch bairiſch. Schm. §. 874. wirklicher = revera (Prag 1728). friedlicher leben Abele, künſtl. unordnung (1670) 1, 82, krumper 1, 73, barmherziger bezeigen 1, 318; in unbekanter (weiſe) trödelfrau (1682) 42.]

gen. pl. von biſunja, das ohngefähr viſus, contuitus oculorum bedeutet haben mag; da mehr als ein blick in die runde gerichtet werden muß, ſo ſteht der pl. Ahd. *undurſtëônô, unthuruſtëônô* (incaſſum) ker. 182ᵃ. Diut. 2, 243ᵃ·ᵇ, von einem ſchw. maſc. undurſtëo (inutilitas)?*); *kurzêrô wortô* (βραχυλόγως, brevibus verbis) O. II. 21, 17. 23, 1. *ſcônêrô wortô* (pulcris verbis) O. III. 17, 4. *geiſtlîchêrô wortô* O. II. 9, 2. *frenkiſgêrô wortô* (francice) O. V. 14, 3. *fuazlîhhêrô wortô* O. V. 9, 53. *fûr dero worto* (his dictis) N. Cap. 284ᵇ; *fînes fëlbes dâtô* (proprio marte, für ſich) O. II. 13, 17. *inwes fëlbes dâtô* O. II. 17, 20; *io zîtô* (ſemper) N. Cap. 274ᵃ; *zwîer wîſôn* (duobus modis) N. Ar. 446ᵇ [*managêrô thingô* O. II. 14, 78; *thërô gangô* O. II. 11, 3; *enteo ni wenteo.* Weſſobr.]. Mhd. *ſcarfere worte* Diut. 3, 54; *kurzer tage* Iw. 7799 [*aller tagen* HMS. 1, 213ᵃ]; *langer ſtunden* HMS. 2, 73ᵃ; [*beider wëge.* Livl. Pf. 2700, *beider wëgen* (ab utraque parte) 4050;] *aller wëgene* (ubicunque) Diut. 1, 7.: in gegene, für aller wege, wenn ſich nicht wëgene wie rûmana, ôſtana erklären läßt, ſo daß allero vorgeſetzter gen. wäre? [auch mnd. *aller wëgene* Detm. 1, 46. 252.] *einerdinge* (tantummodo) HMS. 2, 204ᵇ; [*aller dinge* Diut. 1, 350;] *heilliger dinge* (inopinato, ich denke von hellig, heimlich Schm. 2, 170. 171.) Diut. 2, 91 [Eſelberg Kell. 2, 4]; ſonderbar iſt das von Oberl. 731 belegte *in hendes* (in manibus) für in hende oder in henden, und wie vorhin ſ. 130 enzeltes, von k. beines zu nehmen. [*der ende.* Vilmar, die zwei recens. d. weltchron. Rudolfs, 78ᵇ v. 213; *aller enden; zweier zîle* (in zwei reihen?) Ben. 355.] Nhd. dieſer *tage*, jüngſter *tage*, letzter *tage* [meiner *tage* nicht (nie in meinem leben), meiner *lebtage* (in meinem leben); *ganzer* vierzehen *tage, ganzer* zehn *jahre.* Felſenb. 4, 207; *ganzer* 24 ſtunden ebda. 3, 129; das dauerte *ganzer* drei *ſtunden; aller augenblicke.* Jüngers Wurmſamen 2, 134; *euer zeiten.* Ettner unw. doct. 724]; *allerdinge* (omnino) [Schweinich. (1823) 3, 232, aller ding Eſelberg Kell. 2, 53; *ſchlechter dinge.* Ettners hebamme 364. Fleming 315; *bloßer dinge* = nur. polit. ſtockf. 337. maulaffe 185] vgl. guter dinge ſein, die neuere ſprache hat aber dem überwiegenden adverbialen s des gen. ſg. nachgebend, ohne auch das adj. der pluralform zu entbinden, *allerdings*, [aller dinges. Ettners hebamme 601. pol. ſtockf. 346,] *ſchlechterdings* [unw. doct. 583], *platterdings, neuerdings* [*bloßer dinges.* Ettners hebamme 593, *freierdings* Leſſing 2, 282] eingeführt, höchſt anomale formen. [*der endes* (daſelbſt) weisth. 1, 568.

*) wenn nicht zweifel erhoben werden können gegen die richtigkeit der lesart, in hff. des 8 jh., zumal solchen, die sich der langobardischen schrift nähern, sieht das *u* manchmal täuschend wie *on* oder *no* aus, z. b. gl. ker. 186ᵇ scheinen onisitad, 211ᵃ onstun zu haben, wo doch sicher misitad, mistun zu lesen; ebendaf. 145ᵃ (Diut. 1, 143ᵃ) findet sich oblatono und 147ᵃ za opfrono für oblatom, za opfrom; folglich könnte undurſteono an allen drei stellen verlesen und verschrieben sein für undurſteom, das ich hernach bei dem dat. pl. anführen werde.

dieſer ends Krauſe erzſchrein 129 (1638).] ein adv. *bösdings* (aegre) gibt Stald. 2, 501; [*einiger nöthen* (mit gewalt) erzn. 361; führt mich *diſer orten!* unw. doct. 28; aus Köln iſt beigefügtes ſtücklein *dieſer örter* durchgeflogen. Krauſe erzſchrein 35 (1639), auch 40 (1639);] *allerwegen, deswegen,* und das zur praep. gewordne häufige *wegen* behaupten, gleich jenem mhd. allerwegene, ſcheinbar ſchwache endung. [Altſ. gibôd *torohtero têcno.* Hêl. 174, 30. ſ. nachtr.] Altn. *miđra garda* (mitten im hof) Hamarsh. [= þrm.] 11, 2 [meir ſettiz hann *miđra flettja.* Rigsm. 3, 3. *miđra ſkutla* ibid. 4, 6], þriggja *nâtta* (tribus noctibus) Helg. Hat. 33, 7. fârra *nâtta* (paucis noctibus interjectis) Helg. I. 19, 2 [vek ek þik *daudra dura* Gróugaldr 1, 3] und jenem mhd. wëgene analog *vëgna* (propter) minna vëgna (meinetwegen) tveggja vëgna (utrinque) [vide 266].

II. *Dativiſche.*

1. *dat. ſg. aller geſchlechter.* Goth. *áiva* (ſeculo, unquam) darf aus hváiva (quomodo) = hvê áiva geſchloßen werden, meiſt ſteht das accuſativadv. áiv; [*himma daga; naht jah daga* Marc. 4, 27; *laggái hveilái* (longo tempore) Luc. 18, 4; *náuþái* ſkeir. 38, 1;] *ufarafláu* (*περισσῶς, ὑπερπερισσῶς, περισσοτέρως*) Marc. 7, 37. Luc. 15, 17. II. Cor. 1, 8. 2, 4. 7, 15. 10, 14. 11, 23. 12, 15; *namin* (*ὀνόματι*, mit namen) Luc. 5, 27. ſtand wohl
136 auch adverbial [iſt in dieſer ſtelle kein adv.], vgl. das ahd. pi nemin. [*ibai nibai,* dat. von iba.] Ahd. *heime* (domi) O. I. 11, 11. III. 24, 7. IV. 7, 55. N. Bth 23ª. im Hild. *hême;* verſchieden iſt der acc. heim (domum), aber der adverbiale dat. *heimî* Jun. 200. ſtatt heime ſcheint von einem ſem. heimî? *nôtî* (apprime, accurate, neceſſarie) dat. fem. von nôt, O. I. 3, 22. 18, 13. 20. III. 20, 38. 115. 21, 13. 26, 47. IV. 5, 1. 6. 8, 16. 36, 5. V. 6, 70. 4, 33. *nôte* (valde) N. 237ª [vgl. ginôto (113), ie genôte (226), binôti (150)]; *ſpuoti?* (proſpere) dat. von ſpuot, ich kann aber nur belegen drâtero *ſpuote* (ſubito) N. Cap. 298ª, das gleichwie nôtî der form nach auch der gen. ſein dürfte; *liunî* (forte) hrab. 957ᵇ 964ª, dat. eines fem. liun (fors, caſus)? das 1 ſcheint nach Diut. 3, 193 unzweifelhaft, ſonſt ließe ſich *ſiunî* vermuthen, weil Teutoniſta 13ᵇ 265ᵇ ein dunkles ſuyne (forte) hat; *triwo* (certo) N. Bth. 23ª 27ᵇ 34ᵇ 41ᵇ 64ª 73ᵇ 82ª u. ſ. w. halte ich für den dat. ſg. von triwa. Agſ. *bëarhtme* (ſubito, im blick) Jud. 39; *ſimle, ſymle* (jugiter) dat. von ſimbel (convivium); *neáde, nêde, nýde* (neceſſario, coacte) von neád fem. und verſchieden von dem vorhin genannten neádes [*eornoſte* (ſerio) Jud. 108. 231]. Altn. *heima* (domi) Alvism. 1, 6. Völund. 14, 8 muß von dem ſchw. heimi geleitet werden, während das accuſativadv. heim (domum) von heimr ſtammt; ſchwed. *hemma,* dän. *hiemme.* Mhd. findet ſich *heime* (domi) Freid.

774 134. ein wichtiges beiſpiel für den gen. pl. bietet Hêl. 106, 5 *uppwëgo* (ſurſum).

97, 13 [*hême* Haupt 1, 95] gewöhnlich mit vorgeſetztem dâ oder hie, *dâ heime* Parz. 445, 12. 491, 12. HMS. 1, 176ᵇ. troj. 20812. 22819 [Freid. 97, 15]. *hie heime* HMS. 1, 325ᵇ Walth. 29, 21. ſchlecht iſt das von demſelben dichter 31, 30 gebrauchte ich bin *hein* (ſ. heime) [in ausg. 2 ſetzt Lachm. ich bin *heime* und ich wil *heim*]; *nœte* Triſt. 56, 19. 260, 3 aber mit der bedeutung aegre, invite, die noch heute das niederheſſ. nede hat [nnl. noode, noô (vix, aegre)]; *der wîle* amgb. 22ᵇ. [*vürdermâle* (impoſterum). Iw. 8080. Lanz. 5904, *fürdermâl* Hartm. I. büchl. 1025. Er. 4265; *manegem ende* Dietr. 9976; *unſchulde* (ſine cauſa). Rab. 1074 (oder gen. pl.? 1116 ſteht der dat. pl. *unſchulden* im reim); *dem gebœre* (eo modo) HMS. 3, 228ᵇ 229ᵃ; *zîte* (mox?) Ls. 2, 415.] Nhd. nicht mehr heime, bloß *daheim*, zum unterſchied von heim (domum). [*ſeiner, jeder, aller zeit* gehören von ſ. 134 lieber hierher; in den weisthümern oft *beheltniſſe* ſ. vorbehaltlich 1, 578. 2, 316. 357. 387. 388. 392. 521. 646. 773. 781. 799. 3, 4. 824. *beheltnus* 3, 829. 834. *mit beheltenîſſe* 3, 507. mit, bei b. Haltaus 121. (alſo wol inſtr.?)]

2. *dat. pl.* Goth. kenne ich nur das eben erſt bekannt gewordne *unkaúreinôm* (ἀβαρῇ, ſine onere) II. Cor. 11, 8, falls es ein fem. kaúreina, unkaúreina (wie alleina) gab. [*nahtam jah dagam* Marc. 5, 5. Luc. 2, 37. 18, 7.] Ahd. *fimblum* (ſemper) K. 31. 35. 43. 50. *fimplum* Diut. 1, 254ᵃ, dat. pl. des vorhin bei ſimbles erläuterten ſimbl, ſpäter *fimblun* T. 187, 2. ſimbulun 53, 5. *fimbolon* O. ad Lud. 73. 81. IV. 29, 56; [*êwîn* (ſemper) Hild.;] *wëhſalum* (viciſſim) K. 82. 88; *unthuruftëôm* (ſine cauſa, fruſtra) ker. 175ᵇ. undurſtiun Diut. 1, 224ᵃ gleichbedeutend mit dem genitiviſchen undurſtëôno; *krundum* (funditus) ker. 173ᵃ. vgl. jedoch Diut. 1, 218ᵃ; *ſtephim* (paſſim), ſteiphim Diut. 1, 522ᵃ; *danchum* (gratis) danchun monſ. 357; *dêm wortum* (ea lege) kenne ich nur aus N. Bth. 52ᵃ, wo es *dien worton* lautet; *muazôm* (paulatim) Diut. 1, 523ᵇ; *mahalum*, mâlum? *io gimâlôn* 137
(continuo) O. IV. 37, 40. *haufmâlum* (catervatim) hrab. 956ᵇ *ſtaphmâlum* (gradatim) hrab. 965ᵃ Jun. 208; [*ſolkôn* (turmatim) O. III. 9, 2, vgl. Graff 3, 506;] *ſtontum* (paſſim) Diut. 2, 41ᵇ; *huîlôm* (olim, modo, interdum) [fragm. theot. 35, 1] *wîlôn* N. Ar. 379ᵇ 456ᵃ 457ᵃ. Cap. 272ᵇ 277ᵇ. Bth. 121ᵇ; *hërtôm* (viciſſim) K. 59. *hërtôn* Jun. 179. 185. Diut. 1, 502ᵇ O. I. 27, 14. III. 15, 40. IV. 22, 32. 30, 2. V. 19, 9. N. Bth. 51ᵇ 239ᵃ. Cap. 264ᵃ 278ᵇ. Ar. 452ᵇ; *rachôm? managêm rachôm* (multifarie) Diut. 1, 260ᵇ; *manegên quhitin* (multifarie) Jun. 239; *halpôm* (a latere)? *pëdêm halbôm* (altrinſecus) Diut. 1, 492ᵃ 512ᵇ 522ᵃ, *einên halbôn* (hinc) Diut. 2, 329ᵃ *alahalbôn* (circumquaque) Jun. 200. *allên halbôn* N. Ar. 461ᵃ; unſerêm *êitim* K. 90. *unzîtim* (intempeſtive) uncitin Maßm. abſchw. 130ᵃ 131ᵃ [Fuldaer beichte] bihteb. 96; *thên meinôn* (puta) O. III. 19, 23. IV. 3, 3 und IV. 17, 28. iſt zu leſen *meinôn:* einon; ſâro *thên ſtuntôn* (tum illico) O. V. 10, 31; [ſâr *thên wîlôn* O. V. 25, 62;

ſär *thên gangôn* O. IV. 22, 31;] *triwôn* (certo) N. Bth. 30ᵇ [?]. [*ginâdôn* ſînên? O. Lud. 27; *allên kreftin* mînên O. V. 24, 20; f. nachtr.]

Im altf. *fimlun* (ſemper); *githuldiun* (patienter); *wundrun* (mirifice) und wenn ich nicht irre auch *luſtun* (libenter) [*nîthon* (valde) Hêl. 166, 8; f. nachtr.]

Agf. *cyſtum* (egregie) Beov. 867. Cädm. Gen. 1769. 1810; [*manegum dagum; facum?* (ſaepe);] *gifum* (ſponte) Cädm. Gen. 88; *heápum* (catervatim); *luſtum* (libenter) Cädm. Gen. 16. 2239; *ſpêdum* (proſpere) Cädm. Gen. 2034; *wundrum* (mirifice); *grymm* (horride); *liſtum* (callide) Cädm. Gen. 177; *hwîlum* (aliquando, interdum) [*gehwîlum; þeáwum* lifian (decenter vivere). Vidſid 11]; *þragum* (aliquandiu) Cädm. Satan 112; [*þrýðum* (fortiter);] *hwyrftum, hwëarfum* (viciſſim); viele mit *mælum*, als: ciſtmælum (certatim) bitmælum (fruſtillatim) dropmælum (guttatim) flitmælum (certatim) flocmælum (gregatim) heápmælum (cumulatim) þragemælum (interdum) ſtundmælum (ſenſim) [f. nachtr.]; *flocrâdum* (catervatim). [*unwëarnum* (improviſo) Beov. 741 (von einem f. wëarn).]

Altn. *fœum* (abundanter); *unnum* (affluenter) von unn (fluctus) [*unnvörpum* (abundanter). Hervar. p. 451; f. nachtr.]; *hâſtöfum* (clamoſe) [fornald. ſög. 1, 65]; *ſtundum* (interdum); *tîðum* (ſaepe); *hrîðum* (per intervalla); *nôttum* (noctu) Völund. 6, 5; *gegnum* (per, trans); *fôkum* (cauſâ) u. a. m. [*iafnôðum* (continuo) beſſer iafnödum.]

Mhd. *undurften* (ſine cauſa) Triſt. 372, 6 dat. pl. von undurſte Triſt. 88, 27, formell ließe es ſich ebenwohl aus dem ahd. gen. pl. erklären; [*drîn enden* Ottoc. 304ᵃ (in drin enden 311ᵇ);] vieren *enden* Nib. 2046, 2. [vier enden. Wolfd. ed. H. 302, 4; zwelf enden kchr. 4107.] *manigen enden* En. 62, 28. Gudr. 1494, 2. Greg. 1515. Diut. 1, 421. Dietr. 4623 [HMS. 2, 190ᵃ. Ludw. kreuzf. 2839. 3294; *einen wîs* Amîs 1678. 1780. zwein wîs. Amîs 992]; *trinwen* (re vera) Triſt. 268, 12. 440, 16. Nib. 433, 4. Barl. 124, 33 [Ben. 385; trinn Hpt. 10, 271]; *den worten* Dietr. 4018. Rab. 980. [1077.] Berth. 24. 27. 52. 82. 106. 169. 186. 227. 237. 241 [Eracl. 3439 var. Renner 21271. Griesh. 268. 279. 283. Tit. 5297. Schmid ſchw. wb. 538]; *wîlen* Nib. 823, 2. [Ben. 321.] gebräuchlicher iſt die nebenform wilent; *kurzwîlen* (mox) Walth. 16, 25; *mâzen* (modice) Nib. 1993, 1. öfter ſteht *unmâzen* Parz. 403, 20. Nib. 5, 2. 46, 1. 323, 1.

---

774 137. ahd. *ernuſtin* (ſerio, valde) O. I. 22, 27; altf. *mahtinn* (fortiter) Hêl. 103, 4; *willion* (libenter) Hêl. 121, 6; *liſtinn* (prudenter) Hêl. 10, 1. 15, 4. 52, 18. 109, 17; *ſtrîdinn* (valde) Hêl. 89, 14. 90, 11. Agf. *nammælum* (nominatim) Mone 924; *limmælum* (membratim) ib. 1566. 3368; *dælmælum* (partim) ib. 148. 2635; *brëcmælum* (minutatim) ib. 1819. Altn. *hrönnum* (ubertim).

325, 3; [*unſchulden* (immerito) Rab. 1116; *gotes gnâden.* krone 11734;] *êwen* (ſemper) *all êwen* findet ſich noch fragm. 38[c] 138
z. 135; *halben* [vgl. Athis p. 21] nur in *allenthalben* Nib. 731, 3. *beidenthalben* Nib. 1986, 1. *bêdenthalben* Parz. 20, 5. *anderthalben* Nib. 539, 4. Parz. 710, 9 [var.]. *mînenthalben* Triſt. 338, 3 u. ſ. w. mit entſtellung des vorausgehenden adj.; *nehten* (nocte antecedente) Nib. 1565, 2. Wh. 138, 2. 139, 26. Frib. Triſt. 4086*). [Frieſ. *faken* (ſaepe) Richth. 211[a] (warum nicht fakem, fakum?), plattd. *vaken.*]

Nhd. iſt etwa noch *traun* übrig, das bis in die letzten jhh. fortbeſtandene *nâchten* aber veraltet; *maßen, malen, enden, halben* dauern fort in den unorgan. verbindungen dermaßen, ſolchermaßen, dermalen, [oftermalen,] allerenden, allenthalben, meineth. deineth. ihreth. deshalben, als ſeien es genitive. *weilen* lebt noch in unterweilen, bisweilen, zuweilen, auch gilt die nebenform weiland, wovon unten; in mitlerweile zieht man den ſg. vor. [*ſeiten, wegen* (ſ. 266), in Caſſel weggen ſ. wegun?]

Engl. dauert *whilom* (altengl. C. T. 17243)**). Schwed. *lagom* (apte, concinne, mediocriter, das mhd. mâzen); *ſtundom* (interdum); letzteres auch dän.

III. *Inſtrumentale.*

Ahd. *hiûtû, hiutu* K. 31. bei N. *hiuto* verkürzt aus hiûtagû wie tâlanc aus tagalanc und in andern fällen, vgl. gramm. 2, 451)***) aber ſchon frühe verdunkelt, da z. b. O. hiutu ſchreibt ſtatt hiudu, ſeiner ſchreibung dag gemäß und pleonaſtiſch ſetzt noh *dages hiutu.* epil., 110. wie mhd. *an den tac hiute* Mar. 168, 11. *hiute an diſem tac* Dietr. 7173, unz *hiute an diſen tac* Bit. 8936, [*hiute bî diſem tage.* kchr. 4512,] *hiutes tages* Triſt. 159, 12, [nhd. *heut be tag.* Murners briefe 75. 99; *heutstags* H. Sachs IV, 9[c]; *heute zu tag* iſt wie bei H. Sachs I, 28[a] IV, 16[a] nechten zu nacht,] wie wir *heutiges tages* und die Franzoſen aujourd'hui ſagen, obgleich in dem hui bereits hodie ſteckt. Mhd. *hiute*, nhd. *heute.* Der Gothe, des inſtr. entbehrend, componiert mit dem dat. *himmadaga*, oder mit dem acc. *himadag.* [Altſ. *hiudag* Hêl. 62, 24; *hôdigô* fr. eff.] Das agſ. *hëodäg* Cädm. Gen. 661, gleichfalls inſtrumentaliſch, wurde

*) auffallend bezeichnet das mit dem pl. gebildete adv. bloß die jüngſtvergangne nacht und das mit dem ſg. nahtes gebildete den allgemeinen begriff.

**) random, at random aber iſt das altfranz. randon, à randon.

***) *hodie* aus hoc die, romaniſch *hui, hoi, oi* (Raynouard 1, 370. 6, 329) ſpan. *hoi, oi*, ital. *oggi; τήμερα, τήμερον, σήμερον* aus *τῇ ἡμέρᾳ;* litth. *ſzendien* = ſze diena; lett. *ſchodeen;* die Slaven ſuffigieren ein demonſtratives S: altſl. *dnes* (Dobr. inſtit. p. [427.] 575) böhm. ruſſ. *dnes*, poln. *dzis*, ſerb. *danas*, daneben aber auch ruſſ. *ſego dnja* (dieſen tag); perſ. *im-ruz* (dieſen tag) Mithrid. 1, 291. [ſkr. *adja* (hoc die) heute; ir. *an judh, a njudh*, hodie, *a niugh* Ebr. 3, 7, *indiu* Odon. 254. 255; gal. *an dingh* Ebr. 3, 7; welſch *heddi, heddyw*; finn. *tänäpän*, zuſammen gezogen aus tänäpäiwänä (hoc die); eſtn. *täänä* = tännapääw, reval. *täämbä.*]

139 entſtellt in *igdäg, igdäges* und bald durch tô däg*), engl. to day verdrängt; auch die nord. dialecte bilden ihr adv. durch praepoſitionen, altn. í dag, ſchwed. dän. i dag. Neben dem gewöhnlichen mhd. hiute begegnet *hiuten* HMS. 2, 362ª, worin der pl. *tagen* zu liegen ſcheint und wodurch das mnl. *heden*, nnl. *heden*, *huiden* aufgeklärt wird; pleonaſtiſch in den *dage* van *heden* Maerl. 1, 29. [*heden* den *daghe*. Maerl. 3, 17.] op den *dach* van *heden* Stoke 1, 62. 2, 67. 235. 263. 386. nnl. auch bloß praepoſitional *van dag*.

Zu dem ganz analogen mhd. *hiure*, nhd. *heuer* darf ein ahd. *hiûrû*, gekürzt aus *hiûjârû***), vermuthet werden; altn. wiederum mit der praep. í âr, agſ. to gære. [*hiure* hoc anno, *ze jâre* anno proximo Trift. 54, 22. Freidank 109, 6. 7. Walth. 35, 13; *heuer und zu jahr*. weisth. 3, 582.] Pleonaſtiſch mhd. *in diſem jâre hiure* Apollon. 999. [*to jahr* auch = voriges jahr. Lyra, plattd. briefe 103.]

Weil dem fem. der inſtr. abgeht, ſo ſcheint das ahd. *hînaht* aus hianaht (hanc noctem)***) zu deuten, [in *αὐτίχα* ſieht Bopp VG. 615 *αὐτηνίχα*, dieſe nacht, *νίχα* = nisam (noctem),] O. IV. 12, 11. 13, 32. 35. V. 10, 6; mhd. *hinaht* Roth. 3807. Walth. 31, 29. Nib. 600, 6. Barl. 116, 3. [304, 29.] Rab. 35. 36. *hîneht* Diut. 3, 79. *hînet* (: ſchinet) Lohengr. 32. *hînt* Nib. 598, 4. 864, 2., wogegen die gleich übliche form *hînte* Parz. 190, 4. 15. 226, 4. 279, 19 [D]. 318, 24. 374, 6. 547, 5. Nib. 602, 1. Gudr. 376, 2. Barl. 302, 5 [Köpke] den dat. nehte enthalten mag. nhd. *heint* (nicht heunt), aber ſo wie heuer veraltend. Altn. â nôtt, agſ. tô niht, wie ſpan. a noche. Pleonaſtiſch mhd. *hînaht bî dirre naht* kaiſerchr. 12273. [*diſe heintige nacht*. Simpl. K. 2, 538.]

Andere inſtrumentaladverbia ſind noch ahd. *allû wërchû* (ſummopere) Jun. 252; *thiû thinkû*, diû dingû (hactenus) ker. 151ᵇ 212ᵇ. Diut. 1, 160ª 276ᵇ. *diſû dingû* (hactenus) Diut. 1, 237ª 276ª; *thiû mëzzû* (quemadmodum) hymn. 26, 15. *diſû mëzzû* K. 78 (iſto modo) Diut. 1, 238ª, vgl. das genit. des mëzzes. *einû mëzzû* K. 38. *nohheinû mëzzû* K. 106. 115. *thëheino mëzzo* O. IV. 12, 46. [Agſ. nænigê gemêtê (nullo modo), *ëallê gemêtê* (omni modo), *þiſſê gemêtê* (hoc modo).]

*) ahd. zi tage, mhd. ze tage; bemerkenswerth in einer rechtsformel: *hiute* oder *ze tage*. augsb. ſt. p. 103.

**) lat. *hoc anno* [*horno* Forcellini ſ. v. hornus]; gr. *τῆτες, σῆτες, σᾶτες* aus *τὸ ἔτος*; litth. *ſzymét* aus dem pron. ſzis und métas (annus); lett. *ſchogadd* von gads (annus, ruſſ. god); ſlav. mit ſuffix *letos, latos, ljetos* von leto, lato, ljeto (aeſtas und annus). [ſkr. *aîtamas* (hoc anno) Bopp gl. 60ᵇ; altirz. *ban, bân*; ſpan. *ogaño, hogaño;* antan, antaño (anno praeterito) Schlegel zu Rayn. 117; welſch *eleni, elenid, gleni* (heuer).]

***) hâc nocte, gr. *νῦ νίχτι*, ſlav. *notſches, notſchas*, ſerb. auch *finotch*. [ir. *an uſche nocht*; welſch *heno*.] übrigens bezeichnen alle dieſe ausdrücke, gleich dem deutſchen hinte, heint die kommende nacht (das adv. der vergangnen heißt mhd. nehten [Griech. 137 nehto (hieri), hinaht (hanc noctem futuram)]).

IV. *Accuſativiſche.* [Slav. adv. acc. Dobr. inſtit. p. 618.] 140

1. *ſtarker acc. ſg. maſc.* Goth. *áiv* (unquam, ſemper) ahd. *êo, ëo, io,* mhd. *ie,* nhd. *je,* agf. *â* [altn. *ey* und *æ;* oben 51, Graff 1, 514; *ni áiv* f. 721]; *dag hvanôh* (quotidie) Luc. 9, 23. *naht* jah *dag* II. Cor. 11, 25. [*hinadag;* altf. *hindag* (vide ad 138).] ahd. *allen tag* N. pſ. 192ᵃ. [*fiardon dag.* O. III. 24, 2.] mhd. *allen tac. al den tac* Alex. 6446. *altac* (ſemper) Lf. 3, 276 *nie tac,* (nunquam) Dietr. 274ᵇ *manigen tac* Flore 6613. [ez ſtuont darnâch *den dritten tag.* Morolt 753.] nhd. *jeden tag,* den ganzen tag, keinen tag (nunquam) [tag für tag, tag und nacht; *den morgenden tag.* irrg. d. l. 290; nhd. *morgen* (cras) verſch. von morgens (mane), *den abend* von abends; mhd. *den âbent unt den morgen* troj. 17708. 18791. *den ſumer* HMS. 1, 120ᵃ 190ᵃ 3, 231ᵃ. allen *den winder* Rab. 11; *ſumer* unde *winter* Diut. 3, 57; einen fröhlichen *lenz* war ich. Klopſtock oden; lat. hunc menſem vortentem. Plautus Perſa IV. 4, 75]; agf. *ëalne vëg* (ſemper) verkürzt in *ëalneg,* roman. todavia, mhd. *alwëc* Lf. 3, 276. [Laber 1; altn. *annan vëg* (anders wohin), *hinnig, þannig* ad 214; frief. *hjelwei.* Lapekoer 21; mhd. *halben wëc* HMS. 2, 186ᵇ.] *den wëc* (hinc, fort) ganc den wëc (apage te) Ulr. Triſt. 557, 27. [die nahtigal ſint *ir wëc* (ihren weg) gevlogen Ben. 375, nhd. ſeinen weg gehn, füren vgl. 4, 609.] nhd. *weg* (mit bewahrtem kurzem vocal) [mlat. vias dare (weggeben). cod. dipl. Siles. 3, 13ᵇ.] *hinweg* (fort); ſtatt des mhd. enwëc? [machte es *einen weg* wie den andern. ehe eines mannes 85. *ein weg* als den andern. Simpl. Kell. 1, 129; *halbweg* (quodammodo), *ſchlechtweg, kurzweg, leichtweg, ſchnellweg* f. ſchlechten u. f. w.?] ahd. *heim* (domum) monſ. 359. 366. 394. T. 12, 2. O. I. 18, 44. II. 4, 13. IV. 26, 41. agf. *hâm,* altn. *heim,* mhd. nhd. *heim; hin heim* Barl. 16, 39. 109, 35; agf. *ſumne dæl* (aliqua parte) [mittelengl. *ſom del* C. T. 14827] engl. *somedeal;* ahd. nalles *unwân* (ne putative) gl. hrab. 970ᵃ; mhd. [*den ende* Iw. 1123.] *allen ende* (undique) Maria 209, 35. *manigen ende* [fundgr. 1, 258. Rab. 1128.] Parz. 336, 4. Wigal. 4812. 6170 [*neheinen ende* (nullo modo) Diut. 3, 95. *ſwëlhen ende* (ubicunque) Ben. 378]; mhd. *deheinen wîs* (nullo modo) Eracl. 3182. a. w. 3, 174. z. 88. [frauend. 514, 21.] *decheinen gwîs* Parz. 151, 13. 216, 26. 255, 28. 350, 8. 371, 29. 388, 10. 426, 30. 594, 24. 626, 22. 659, 26. 678, 26. 728, 1. *manigen wîs* (multifariam) Parz. 750, 3. [*mangen wîs.* frauend. 117, 10.] *wëlhen wîs* (quomodo) Eracl. 430 [3929. gehört zum acc. wis das mnl. *quanſis* Rein. 2571, nnl. *quanſuis, quanſwys* pro forma, gleich als, Kilian *quantsuys* luforie, quaſi vero, quaſi, dän. *qvantsvis.* oder wäre es aus dem lat. quaſi entſtellt? *vollen art.* Parz. 324, 16; den krâm gab er *guoten kouf* (wolfeil, nhd. guten kaufs) Morolf 1731. franz. bon marché; *walt und gevilde* Hpt. 8, 161;] nhd. *den augenblick; [jeden tritt.* Günther (1735) 777; *knall und fall.* Simpl. 3, 760, allen fall, jedenfall, keinenfall; *flug* (ſubito); *den teufel* auch, *den*

henker nichts; agſ. *vîdan feorh.* Kemble ad Beov. v. 4024; altn. *mis* (de via);] ahd. *mithont, mittunt* (modo, nuper) vielleicht ein acc., davon im verfolg das nähere.

2. *ſtarker acc. ſg. neutr.* [agſ. *ſum fäc* (aliquando), *long fäc* (aliquamdiu);] mhd. *al dîn lëben* (ſemper) Diut. 3, 52. *al ſîn lëben* Wh. 417, 24. 419, 24; [*dag jâr* (per annum) HMS. 2, 32ᵃ nhd. dies jahr;] mhd. *einteil* (aliquid, quodammodo, partim), [Nib. 1101, 2. 1195, 4. Freid. 1, 4 (zweifelh. ſtelle)] Wigal. 63. 1999. Gudr. 365, 3. Parz. 8, 9. 114, 13. 218, 19. 244, 24. 556, 3. *neheinteil* Lampr. Alex. 5994. *meiſteil* (f. meiſtteil, plerumque) Iw. 3746. [Breimunt 168.] Freid. 164, 8; [mhd. *ſwëlhez ende* (quorſum) Helmbr. 534. *ſwëllente* Diemer 168, 8. *wëllent* (quorſum) Chriſtoph. 677. 875. wellend ſp. d. leute 2; *halp rëht* En. 236, 12; *ein ſtücke* (per tempus) En. 264, 6;] nhd. *einmal*, [einmal wie das andere,] ein *andermal, diesmal, manchmal.* [*gût ding* (bene) Maaler v. erblewlen. bienenk. (1586) 177ᵃ; die koſteſt du mich *bares geld* (in baarem gelde) Leſſing 2, 533; plattd. *dal* (deorſum).]

3. *ſtarker acc. fem. ſg.* das ahd. *hinaht* (hac nocte) iſt ſchon vorhin aus hia naht erklärt worden, mhd. finde ich, analog dem des nahtes, auch *al diſen naht* HMS. 3, 82ᵃ, nhd. *dieſe* nacht; ahd. *huîleina*, huil aina (confeſtim) ker. 158ᵃ. Diut. 1, 178ᵃ für *eina huil? eina wîla, ander wîla* N. Cap. 271ᵃ. *andera wila* Bth. 17ᵃ. ſär jo *thia wîla* O. I. 22, 28. dia wila (tum, tamdiu) N. Bth. 59ᵇ. mhd. *die wîle* HMS. 1, 97ᵇ. Walth. 120, 17. [frauend. 413, 16. Ben. 385. Parz. 110, 20. 485, 13.] *alle die wîle* HMS. 1, 63ᵃ Triſt. 344, 15. [*al die wile* (dum) Ben. 381. Parz. 485, 9.] *alle wîle* Diut. 3, 53. En. 24, 15. [HMS. 2, 62ᵃ. *alle wîle* (eben) Ben. 380. Wigal. 598. Leipz. avant. 1, 188. 219.] *manege wîle* (ſaepenumero), [*gnotwîle.* krone 11743,] nhd. *alle weil* (modo) *dieweil* und *alldieweil* (quoniam, quandoquidem), agſ. *þa hwîle* (dum, donec) *fume hwîle* (aliquando) engl. ſomewhile [mnl. ſom-
141 wile (interdum) Maerl. 2, 85. 92. 3, 300]; mhd. *alle zît* (ſemper) Triſt. 32, 1. 326, 20. *die zît* (tum temporis) [Nib. 449, 2. Helbl. 7, 637. 681.] *nie zît* (nunquam) Dietr. 2798. *ir zît* (tempore eorum) Wigal. p. 764. [*guot zît.* GA. 18, 1390.] nhd. *alle zeit*, allzeit, *lange zeit, kurze zeit*, [*geraume zeit.*] *zeitlebens* [oft in Gellerts br. am ſchluß und ſonſt, z. b. ſämmtl. ſchrr. (1839) 9, 266; *zeit meines lebens*, cavalier p. 50; mittelengl. *ſomtime* C. T. 14851]; mhd. *alle friſt* (ſemper) Walth. 5, 12. [*al die vrîſt* Iw. 1205.] *lange friſt*, unlange friſt. Wigal. 7257. 7634; ahd. drittiûn *ſtunt* (tertia vice) K. 89. *ſumſtunt* (interdum) W. (Hoffm. gl. p. 53) *ſumeſtunt* Diut. 3, 29; mhd. *anderweide* (iterum) Diut. 1, 3. 20 [nhd. *anderweit* fehlerhaft]; *die lenge* (per longum tempus) HMS. 2, 372ᵃ 376ᵃ [Ben. 346. Blicker, umbeh. 35. 110]; altn. *braut* (abhinc, acc. von braut, via) ſchwed. dän. *bort; ſwing* (λέχοςδε) Atlam. 10, 1; ahd. ſär jo *thia warba* (tum ſtatim) O. III. 20, 47. mhd. *anderwërbe* (iterum); ahd. *alla fart* (ubique) O. II. 1, 49.

mhd. *die vart* Wigal. 10338 [*alle vart* troj. 17223]; agſ. *ſprage* (per tempus, diu) Cädm. Gen. 2774. *ſume ſprage* (aliquandiu) *lange ſprage* (in longum tempus) Cädm. Gen. 1426. 2544. 2835. Dan. 573. *ëalle ſprage* (toto tempore); [agſ. *dene* (deorſum) nom. denu (vallis), altfrieſ. *dene* Richth. 391ª;] ahd. *andrawîs* (alias, aliter) Diut. 1, 150ª *andarwîs* Diut. 1, 146ª 147ª 2, 336ª ker. 208ª T. 55, 3. [*anderwîs* (aliter) exhort.] mhd. *neheine wîs* (nullo modo) Lampr. Alex. 6218. Diut. 1, 16. En. 236, 32. [Athis C 31. *deheine wîs* frauend. 575, 3.] *alle wîs* (omnimodo) Triſt. 42, 13. 52, 5. 132, 25. 263, 18. 326, 20. 344, 24. Dietr. 1104. *manige wîs* Triſt. 60, 32. 319, 12. [*ſine wis* (ſuo more) Athis C*, 106.] ſeltner findet ſich ahd. *maniga wîſa* N. Ariſt. 460ª. mhd. *deheine wîſe*. Berth. 14. 39. nhd. *wechſelsweiſe* (viciſſim) ahd. wohl in wëhſales wis? *beiſpielsweiſe* [nhd. *ſtromweiſe*, *haufenweiſe*; mhd. *mange lei* (multifariam) wie: manege wis Ben. 327; altſchwed. *engaled* (nullo modo); mhd. *die mâge* Parz. 239, 15]; mhd. *die rihte* (rectâ) troj. [9642.] 14037. *eine rihte* Triſt. 66, 15; [*die lenge* (nach der länge) Parz. 504, 21. En. 233, 32. Ben. 442; *die vërre* En. 233, 32; *die driten kêre* Nib. 2229, 3; nhd. rückt den hut *die quere* Gellert, ſämmtl. ſchrr. (1839) 1, 70; *die menge* = in menge: ich habe geld die menge; poſſierliche ſtücke die menge. Simpl. K. 1, 1008;] ahd. [*nidarûn, ôſtarûn halba,*] *wëſterûn halba* moines (ab occidentali parte moeni) Maßm. abſchw. 184 [Würzburger markbeſchreibung]. *innerûn halb* (intrinſecus) N. pſ. 353ᵇ. *ôſterhalb, wëſterhalb* N. Ariſt. 404ᵇ. *einehalb, anderhalb* (hinc, illinc) ibid. 479ª. mhd. *einhalp* Rol. 109, 5. 173, 15. Parz. 496, 11. *anderhalp* Parz. 1, 20. 8, 26. 129, 18. 496, 13. *anderhalbe* Wigal. 1998. 2309. *diſe halp* Parz. 342, 6. 727, 14. *jënhalp* Wigal. 3670. [*ënhalp* der Tye. frauend. 164, 6.] *ürrehalp* Parz. 3, 23. *ûzzerhalp* Parz. 472, 30. *niderhalp* Parz. 59, 13. *wëſterhalp* Parz. 25, 23. *newëderhalp* Parz. 262, 16. [T ſuffigiert unten 217.] und mit vorſtehenden genitiven *vaterhalp* (quoad patrem) Parz. 454, 1. *ſinhalp* (ſui cauſa) Parz. 545, 6. *mærrehalp* (quo ad fabulam) Parz. 4, 24. [fgall. *mærshalp.*] *libeshalp* (quoad vitam) troj. 19479 [1697, wo fälſchlich: libes halbes]. *heftishalp* (am heft, am ſtiel) Bon. 77, 39. *gewandes halp* Triſt. 102, 30. [*winchelhalb* ſtêt im der muot. Suchenw. 28, 159] u. ſ. w., daß halba, halp der acc. ſg. fem. iſt, folgt aus dem vorſtehenden wëſterûn, innerûn und diſe; mhd. *ſamſît* (a latere) Gudr. 567, 2? vgl. altn. ſamſida, *jëne ſîte* (illinc) Parz. 342, 6 [D] [*einesît* Parz. 589, 1.] *einſît, anderſît* GA. 18, 1559. 1560*); ahd. *thia meina* (puta) O. [I. 20, 20.] II. 22, 34. III. 10, 40. 18, 53. 142

*) in einigen der hier verhandelten adv. leiden die caſusformen beträchtliche entſtellung; nicht allein ſcheint ſtunt, wîs, halp, ſît, weil für ſtunda, wiſa (wîſûn) halba (halbûn) ſîte (ſîten) weile zu ſtehen, wie die hin und wieder vorkommende volle endung anzeigt, ohne daß man dabei nöthig hätte, einen wirklichen übergang aus dem fem. ins neutr. anzunehmen; ſondern noch mehr abbruch geſchieht meiſtens dem vorangehenden adj.,

fâr io thia meina O. III. 18, 69. ein lieblingsausdruck O., den er noch durch die vorgeſetzte praep. bî oder in variiert, zuweilen auch durch das dativiſche thên meinôn oder durch ſô ih meinu, man kann dieſe redensarten übertragen in unſer heutiges: will ich meinen, ſo zu verſtehen und dgl.; agf. *mîne gefræge* (quantum reſcivi, meines wißens) Beov. 776. 837. 1955. 2685. 2837. Cädm. Gen. 1173 von dem fem. gefræge, erfragung, nachforſchung. [ahd. *mîna triwa* (ma foi); *mine terne* geſpräche 36. Nhd. *den erſten tropfen*, den ſie trank (bei dem erſten tropfen) Simrock volkslied. 15, *den erſten ſchrei* und den ſie that ebda. 17 vielmehr attraction?]

4. *ſchwacher acc. ſg. maſc.* ahd. *mînan willon* (mea ſponte) eidſchw. a. 842. [ahd. formel: *fî mînan willun* (quantum potero) frummenti.] *finen unwillen* (eo invito) N. 419ª [nhd. *fein willen* wb. 3, 1021; altfranz. mon vuel Méon 4, 190. fon vueil 3, 326. mon voil Renart 23352]; *follon* (ſatis) O. II. 9, 55. IV. 1, 41. V. 25, 63. mhd. *vollen* a. Heinr. 225. *den vollen* Rol. 73, 2. Nib. 999, 3. 1114, 3. 2077, 2. [Lohengr. 73. frauend. 374, 2. Tit. 3289.] *grôzen vollen* Nib. 1273, 4. vgl. der volle 2267, 1. [altn. *þann ormstrega* (dieſen winter) ſkaldſk. 104.]

5. *ſchwacher acc. ſg. fem.* ahd. *kâhûn* (repente, ſubito) ker. 170ª 187ª. Diut. 1, 182ª 209ª 256ª *gâhûn* O. V. 4, 34; *illûn* (obſtinate) Jun. 241; *follûn* (ſatis) N. pſ. 105ª 114ª. Bth. 65ᵇ 66ᵇ 97ª 106ᵇ 107ª 162ª ker. 140ª. Diut. 1, 130ª. N. ſagte alſo diu folla (ſatietas) O. ther follo [ſ. nachtr.; *de wîſûn* (tantummodo) Diut. 2, 42ᵇ]; agf. *odre vîſan* (aliter) engl. otherwiſe, gewöhnlich mit vorgeſetztem on. Gehört hierher das mhd. *tiuſcen* (teutonice) Parz. 187, 23. 314, 21. 416, 30? ich nehme es = ahd. diutiſcûn, vgl. unten entiuſchen. [oben zu 95.]

6. *acc. pl.* ahd. vielleicht *mînô dohti* O. ad Sal. 13. etwa bedeutend quantum valeo; [*allô woroltworoltî* O. V. 24, 22; mina dagâ inti ellu jâr O. I. 2, 56; agf. *þine lifdagas* Cädm. Gen. 910, nhd. dein lebtag;] mhd. *alle wëge* Trift. 32, 1. [Livl. 4228. Parz. 239, 30. Rab. 14. troj. 18161. 18505. 18704.] engl. *always; bërge n. tal.* Wigal. 2353. [*mînin jâr* troj. 7390. 18138. Ben. 337. frauend. 7, 3. 254, 19. Parz. 202, 6. *finin jâr* frauend. 265, 8. 274, 32. 377, 20. *alle jairs* weisth. 3, 60. 65; *alle tage* Ben. 378. troj. 17257, *alle mîne tage* troj. 18354, *mîne tage* troj. 18449. frauend. 100, 3; *manege blicke* Parz. 28, 28; *finin zil* miſc. 2, 156; *alle dêle* (ſemper) Thür. mitth. III. 4, 115.]

---

es ſollte heißen ſuma ſtunta, andara wîſa, jene halbe, eine ſite. Der häufige gebrauch führte aber abſtumpfung der form herbei, am ärgſten bei halp, das ſogar für den dat. pl. halbôn, halben geſetzt wird; wenn es ſchon Diut. 2, 328ª hrab. 954ª pêdên halp [N. Ariſt. 414ᵇ beidin halb] heißt, ſo bedarf ein mhd. beidenthalp Nib. 1462, 3. Wigal. 10949 keiner langen entſchuldigung.

---

775 142, 22. mhd. *die vollen* HMS. 2, 86ᵇ 93ª.

V. *Praepoſitionale ſubſtantiviſche adverbia* gibt es in allen deutſchen mundarten eine große menge und es wird unmöglich ſein ſie hier zu erſchöpfen. oft wird dem caſus eines ſubſt., der 143
ſchon für ſich das adv. ausdrückt, zu hervorhebung des adverbialen begriffs, eine praepoſition beigefügt, ohne daß ſich die bedeutung ändert. Denkbar kann aus der verbindung vieler ſinnlichen oder eines jedweden abſtracten ſubſt. mit praepoſitionen ein ſolches adv. entſpringen, man wird es aber erſt dann annehmen, wenn es durch wiederholten gebrauch eingeführt worden iſt, und am ſicherſten, wenn ſich eine abgezognere bedeutung, als der gehalt der worte mitbringt, daneben einfindet. Zu berg drückt uns ſurſum aus, zu thal deorſum, zurück retro, ohne daß wir uns der begriffe berg, thal und rücke dabei zu erinnern brauchen; aber auch unſer mit willen (ſponte) mit fleiß (ex compoſito, conſulto) iſt merkbar etwas anders, als wenn wir dieſelben worte und in derſelben conſtruction für voluntate und cum diligentia ſetzen, obſchon dieſe ebenwohl voluntario und diligenter bedeuten dürfen.

1. *Genitive* [vgl. 131]. agſ. *tô gegenes, tô gëanes* (obviam, e contra) Cädm. Sat. 693. Beov. 666. altſ. *tegegnes.* ein ahd. zi gaganes läßt ſich nicht nachweiſen. Den genitiv erkläre ich wie oben ſ. 104 bei tô ëfenes, daß aber gegenes einem ſubſt. und nicht adj. angehört, folgt aus dem ahd. dat. zi gagane, pl gagane (nicht gaganemo); dieſes ſubſt. gegen, gagan mag was das altn. môt (concurſus, conventus, modus) bedeutet haben, denn ein altn. *tilmôts* entſpricht jenem tôgegnes. Das nhd. *unterwegs* [Nürnberger 27 *unterweges*] lautet in der früheren ſprache nur unter wegen, das nnl. *thands, thans* [mnd. *to handes* Detm. 1, 8] entſpricht dem mhd. ze hant, und lautet auch mnl. meiſtens thant, z. b. Maerl. 1, 96. [nhd. *unter tags* Abele, künſtl. unordnung, vorrede B IV; *über nachts* = über nacht; *beifeits* ſ. bei ſeite; *in abweſens* Murners briefe p. 74; wir waren *in willens* Phil. v. Sittew. 5, 116; de kerke *under dakes* holden (unter daches ſchutz?) hamburg. chroniken 1, 95.] Hierher gehören die ſchwed. *tilhands* (in promptu); *til köps* (venum); *til ſkiftes* (viciſſim); *til ſkänks* (gratis); *til ſtädes* (praeſto); *til ſammans* (una) und die dän. *tilbunds* (zu grund); *til kiöbs;* [ſchwed. dän. *tilfreds;*] ferner die ſchwed. *i morgons* (heute morgen, verſch. von i morgen, cras); *i aftons* (geſtern abend, verſch. von i afton, heute abend).

2. *Dative ſg.* das goth. ïn ſunjái Luc. 1, 75. Joh. 17, 17. 19. II. Cor. 7, 14 iſt kein adv., ſondern das wirkliche *ἐν ὁσιότητι, ἐν τῇ ἀληθείᾳ.* *in áiva* Matth. 9, 33. Ahd. *in manne* (inter homines) O. I. 18, 36; *in bore* (furſum) N. Cap. 320ᵇ. Bth. 176ᵇ 211ᵃ; *in kizafke* (viciſſim) ker. 216ᵇ, wofür aber *in gitafke* Diut. 1, 278ᵇ von einem neutr. gizafki oder gitafki, dunkler bedeutung. die erſte form erinnert an zafkôn (rapere) monſ. 347., 144
wonach aber die bedeutung mehr raptim, als viciſſim ſchiene,

vermuthlich hängt das öſtr. zeſchen, teſchen (ſchleppen) Höfer 3, 225 damit zuſammen, Schm. 1, 459 hat die ſpätere form *in gitaſch* (paſſim) monſ. 378; *in* [hff. *io*] *themo mëzze* (tunc) O. V. 18, 7 gleichviel mit des mëzzes (oben ſ. 128); [*in themo gange* O. IV. 23, 5;] *an ſtete* (tandem) N. Cap. 333ᵇ. *in ſtati* (ſtatim) Diut. 1, 255ᵃ; *in gâhe* (ſubito) O. I. 18, 32. III. 20, 18. *in alagâhe* O. II. 23, 30 von einem neutr. gâhi (praecipitantia), wogegen das gleichbedeutige *in gâhî* O. I. 20, 12. IV. 14, 10. *in alagâhî* V. 20, 84 von einem fem. gâhi herrühren mag (vgl. in thera gâhi O. III. 20, 58) wiewohl ſich auch ein accuſativiſches in gâhi (neutr.) oder in gâhi (fem.) annehmen ließe. eben ſo zweideutig iſt, in abſicht auf den caſus, die dritte nebenform *in gâhûn* O. II. 23. 27. III. 6, 49. *in alagâhûn* III. 6, 37. V. 10, 19. von einem ſchw. fem. gâha: *in nâti* (ſollicite) O. I. 1, 106. 5, 67. 10, 24. II. 1, 18. 11, 40. 16, 29. III. 7, 24. 15, 31. 17, 63. von dem fem. nôt (neceſſitas), das von dem maſc. nôt (periculum, anguſtia) genommene *in nôte* O. IV. 7, 21. 9, 26 bedeutet wenigſtens in dieſen ſtellen ein leibliches in periculo; *in wâre* (revera) T. 78, 7. 87, 5. von dem neutr. wâr (veritas), *in wâri* O. IV. 23, 26. *in alawâri* O. I. 22, 12. II. 4, 15. 9, 75. 14, 121. III. 2, 28. 23, 20. V. 13, 24. von einem fem. wâri, *in wâru* O. I. 2, 46. IV. [4, 21. 26.] 20, 26. von einem fem. wâra, mit derſelben bedeutung*); *in feſti* (firmiter) O. I. 19, 27. 17, 37. *fâr in feſti* O. I. 17, 40. *in ala feſti* O. V. 7, 54. von dem fem. feſti; *in rihti* (recte) [Graff 2, 415. 416.] O. I. 1, 19. 2, 44. II. 9, 91. IV. 12, 60. V. 7, 61. 6, 38. 18, 15. aber I. 10, 17. das wirkliche in rectitudine, *in rihte* N. Cap. 273ᵃ. *in alarihte* (ſimpliciter) N. Arift. 460ᵇ. *in alerihte* (rectiſſime) N. Cap. 366ᵇ. *in girihti* [Graff 2, 417.] O. I. 17, 70. 23, 26. II. 2, 17. III. 7, 76. IV. 4, 34; *in giriffi* (certo) O. IV. 7, 49. 18, 30. 26, 37 [*nalgrith* Diemer 333, 4 (in al gerihte)]; fâr io *in thera friſti* O. V. 10, 20; *in thrâti* (repente) O. II. 24, 33. III. 7, 16. 20, 85. IV. 31, 10. *in alathrâti* O. II. 23, 12. 29. III. 26, 45; *in nâhî* (proximę), *in ala nâhî* O. III. 20, 177. in thera nâhi O. III. 22, 1; *in alalichî* (omnino) O. II. 4, 82.
145 IV. 29, 45; *in gaginî* (obviam) O. III. 24, 6. *in gagine* N. 200ᵃ; *in feli* (ſatis) N. 462ᵇ; *in dongli* (in occulto) T. 187, 2; *in githinti* (bene? oder teutonice?) O. V. 8, 8 [vgl. in diutiſcûn 154; *in rehtero chuſti* O. IV. 37, 9, in guoter chuſt altd. bl. 1, 369; *in lengi* O. I. 20, 10]; *in redino* (exacte) O. II. 8, 32 von dem fem. redina; *in frônô* (publice, ſancte) O. I. 5, 72. IV. 29, 23. N. Bth. 34ᵃ 39ᵇ 84ᵇ von einem fem. frôna (officium publicum, dominicum, ſanctitas)**); auf gleiche weiſe ſcheint die

*) dieſem in wâru, in wâri pflegt noch ein anderes adv. z. b. rëhto, harto, ubaral voraus zu gehen.

**) ein ſolches *frôna* (goth. fráujina?) nehme ich an, da es noch ein mhd. *vrône* HMS. 2, 218ᵃ gibt und das compoſ. vrônebære es vorausſetzt; ſein dat. lautet bei N. richtig frôno, warum aber bei O. nicht frônu? ich

redensart *in girinnô* (clam, inſidioſe) O. I. 19, 9. 27, 35 [Lachm. lieſt ingriuno adv. von einem adj. oder part., vgl. Graff 2, 526] vom fem. giriuna herzuleiten*). [*in grundo* Graff 4, 330 (inſtr.)] — Agſ. *on dâge* (interdiu); *on rihte* (recte) [*on gerihte*. Kemble, cod. dipl. aevi Saxon. 5, 194]; *on ſôde* (re vera); *on hlŷte* (ſortitim) [*on nânum gemête* (nullo modo)] u. a. m. *in ſtäpe* (confeſtim, in veſtigio) und ſona in ſtäpe. — Mhd. *inbore* Hartm. vom gelouben 2297, ſpäter aber *enbor*, das man auch für accuſativiſch halten könnte, wenn nicht die ältere form den dat. bezeugte; *enwedele* (ſubvolando) Mar. 154, 28 [vgl. Helmbr. 848 var *enwadele*]; *enwëge* (in via) Trift. 344, 13. verſch. von enwëc (in viam); *enſprunge* (tolutim) Wigal. 394; *an der ſtat* (illico = in loco) Wigal. 1071. 8554. *an der ſtet* Wigal. 1594 [*enſtet* frauend. 88, 21. 527, 32. ſân *an dem worte* kchr. 6219. 6324; ſ. nachtr. *an der wîle* (tum) Ben. 391. (modo, eben) Wigal. 4948. 6745]; *enwerte* (in itinere) *en alwerte* (continuo) Mar. 158, 36. vgl. *an der vart* (ſtatim) Wigal. 11396; *enrihte* (recta via) Roth. 1768. Alex. 3015. Trift. 78, 32. 183, 18. 376, 10. 393, 6. *in alrihte* Mar. 195, 34. *nalrihte* Rol. 155, 13. *in algerihte* Ernſt. 2014. 3675; *engegene* Nib. 2221, 4. 2294, 1. Trift. 16, 1. *engeine* Trift. 274, 29. weniger gut ſcheint *enkegene* Nib. 1588, 4. 1658, 4, das auf entgegene führt u. die nhd. form erklärt; *entriuwe* Trift. 1036 [Maßm. 27, 39 entriuwen]; *in heimliche* (ſecreto) Nib. 131, 4; [*in der lâge* (clam) Parz. 16, 12:] *in dem namen* (ea mente) Amîs 1698; [*in der meine* (ea mente) Heinzelin, zwei Joh. 39, 2:] *envollen* (plene) [Hpt. 2, 195.] Lf. 1, 204. Trift. 473, 28. in grôzem vollen GA. 48, 42 [*en mitemen* (in medio) Griesh. 305. 326; *in einer var* (auf einmal) Wigal. 7287; *in gote* (per deum) Rol. 55, 21. 259, 29 (in got 137, 22). Greg. 1592. 2056; *in grimme* (ahd. krimmi) Nib. 2262, 2; *in alter* a. Tit. 1, 3, 87, 3; *in der mâze* (modice) HMS. 2, 160ᵇ; *in der minne* GA. 48, 8. Hpt. 8, 100; *in der rede* HMS. 3, 294ᵇ; *in der fwære* paff. 44, 28]. Das verdünnte *ën* ſtatt *in* und der wegbleibende artikel beſtärken zwar den adverbialen gebrauch, erweiſen ihn aber nicht, 146
da auch ſchon das lebendigere ſubſt. auf ſolche weiſe geſetzt wird, vgl. enſtrite Parz. 167, 18. enlibe Mar. 159, 19. en ërde

denke, weil er dieſes religioſe wort in alterthümlicher form gebrauchte. gerade ſo ſetzt er den gen. *frônô* (und nicht frôna) andern ſubſt. unmittelbar nach, z. b. thaz kind frônô (puer ſanctitatis, = puer ſanctus), zi boton frônô (ad angelum ſanctum), ther gotes ſun frônô (ſanctus dei filius); wie er ſonſt vorſteht, z. b. frônô wagô (pondere publico) monſ. 327. frônofamenungo (dominicae congregationi) N. 289ᵇ. Ahd. läßt ſich kein adj. frôn oder frôno aufweiſen und erſt mhd. ſcheint es, unorganiſch entſprungen, z. b. Nib. 1796, 2. HMS. 2, 204ᵇ.

*) obſchon kein archäiſmus geltend gemacht werden kann wie bei in frônô; wirkte der bloße reim darauf ein? aus einem adj. giriuni läßt ſich das adv. unmöglich deuten, da hier niemand einen acc. pl. fem. annehmen wird.

145, 19. *in der geſiht* (illico) Dint. 1, 386.

HMS. 2, 202ª enhende Nib. 927, 3. 1638, 3. (an hende Nib. 294, 4.) enarme Nib. 6079. Hag. (Lachm. 1456, 3 an arme) nummuote (= en unmuote) Diut. 3, 51. endanke Freid. 117, 9 (al. ze danke). — Nhd. *empor* (ſ. entbor); *entgegen; im augenblick* [in einem augenblick. Simpl. Kell. 2, 27]; *in der that; in ernſt, in allem ernſt; in ruhe; in der ſtille; in eile* [*im fluge; in bälde* (mox) Simpl. Kell. 2, 103. 130. 158. 373. 454. 532. ſ. nachtr. *im fußtritt* (ſtatim) H. Sachs IV. 16ᵇ; *im nu, in einem nu; im namen.* Joh. v. Soeſt (Fichard, frankf. archiv 1, 130) ſ. nachtr. *an einem ſtück* (ununterbrochen) Simplic. 499, *in einem* (ſtück) *fort; in einem athem, in einem zug, in einem ſuf; in guter ding* Abr. v. S. Clara, Judas (1699) 2, 162; *in ſtiller ſtreit* a. w. 3, 117; *in der erſte* (primum); bair. *in der erſt* Schm. 1, 91; *en er, an ehr* (tüchtig) Schm. 1, 92. 93.] u. a. m. [Mnl. *in waerre dinc.* Roſe (hsg. v. Kausler) 8838. Karel (hsg. v. Jonckbloet 1844) 1, 277. 2, 1818. 2849. 2993. 3037. Lanc. 8294. 13963. 14884. 31034. 31163; *in gewaerre dinc.* Lanc. 15926; *in porre* (cito) Maerl. 2, 161. — Engl. *indeed.*]

Altn. *î môti, â môti* (adverſus) dän. imod, imöde; [altn. *î milli* und *î millum*;] ſchwed. *i rad* (continenter); *i ſprång* (curſim); *i traf* (tolutim); *i vålld* (penes); *i lugn* (tranquille); *i mingg* (clanculum).

Ahd. *az henti* (praeſto) Jun. 213; *ez ſteti* (ferme) Diut. 1, 228ª; *az zëſwûn* (ad dexteram) Maßm. abſchw. 71ᵇ [Sangaller credo]. Agſ. *ät handa* (ad manum). [*ät gädere* Beov. 321.] Altn. *at vîſu* (certe). [*at forvitin?* fornald. 1, 478. 479. vorwitzig? Engl. *at length.*]

Goth. *du aiva* (ſemper, *εἰς τὸν αἰῶνα*) Joh. 8, 35. 12, 34. 14, 16. Ahd. *za ſpari* (itaque) Diut. 1, 219ª *ze ſpari* ker. 173ᵇ. *zi ſperi* (penitus) Diut. 1, 268ª *zi alaſperi* (omnino) ker. 211ª. *za ſperi* (nempe) hrab. 970ª (quippe) 973ª *zo ſperi* (perſpicue) Diut. 1, 266ᵇ *zi ſperi* (prorſus) Jun. 246. *zi ſperi* O. IV. 13, 39. *zi ſperi* (porro, etiam, utique, vero) T. 62, 5. 63, 2. 64, 6. 75, 4. 78, 4. *zi ſperiu* T. 135, 16. 141, 24. 238, 1. *thoh zi ſperi* (quamvis) Jun. 247. *mêr zi ſperi* (quin etiam) Jun. 247. *zi ſperi oba* (etiamſi) T. 135, 15. *za ſperi* wëſanti (perſpicue) Diut. 1, 217*) [vgl. 2, 57. Graff 6, 354]. dieſe bei N. und W. nicht vorkommende und ſpäter, ſo viel man weiß, völlig erloſchene partikel muß früher deſto gangbarer geweſen ſein, da

*) das ſonderbare compoſitum *ziſperihaft* (perſpicabilis) Diut. 1, 266ᵇ vergleicht ſich den (gramm. 2, 766 ohne noth geleugneten) *zifamanagihephtida* (commiſſura) monſ. 331. *zeſaminelegi* (junctura) N. Cap. 323ª *zeſamenegeheftede* N. Cap. 287ᵇ doch nicht ſicher, da dieſe ein verbum zeſamine legen, zeſamine heften vorausſetzen, ein ziſperi heften aber noch unerweiſlich iſt.

146, 7. *in dem namen* (eo conſilio) Schweinichen 1, 228. 245; *in bälde* (ſtatim) Simplic. K. 254; *in der folge* (franz. enſuite).

ſie ſo abſtracte bedeutung hat und in dieſer abſicht ganz dem goth. allis, raihtis oder dem ahd. kiwiſſo gleicht; die form ſpari nöthigt zu e (und nicht ë) in der wurzel, wenn nicht allenfalls das a durch bloße aſſimilation aus der angelehnten praep. za eingeführt iſt; auch die flexion macht bedenken, nämlich im fall des dativs kann das durchgehende i (und nie e) nur 1 ſein und von einem fem. herrühren, weil aber zi bei adjectiviſchen partikeln ebenwohl mit dem acc. conſtruiert wird (oben ſ. 107), ſo dürfte kurzes i einen acc. maſc. oder neutr. 2. decl. anzeigen 147
können, wofür ſogar die beim fem. unerklärliche nebenform zi ſperiu (ein inſtr. ſg. neutr.? oder ein acc. pl. neutr.? oder ein dat. ſg. maſc. 3. decl., wie ſitiu?) zu ſtreiten ſcheint. Hiernach iſt es gar nicht leicht zu beſtimmen, ob der nom. ſg. ſpari, ſpari, ſpëri, ſpëri lautete? die wurzel wird in dem verlornen verbo nr. 575 (gramm. 2, 57) zu ſuchen ſein, eine von Doc. 248 verzeichnete gloſſe *zaſperetô* (diffuſae) verdient berückſichtigung*). aus dieſen zweifeln allen würde die auffindung der partikel im goth. oder in andern mundarten reißen, ſie ſcheint aber nur in der ahd. anzutreffen; *ze tale* (deorſum) N. cant. Abac. 512ª; *ze bërge* (ſurſum) N. cant. deuteron. 518ª [ſ. nachtr.]; *zifamana* (conjunctim, ſimul) gl. monſ. (häufig) *zi ſamine* N. Cap. 266ᵇ 288ᵇ. *zi ſamande* ſteht I. 61, 19; *zi houfe* (in acervum und dann gleichviel mit dem vorigen) O. II. 1, 22; *zi teile* (ſortito) monſ. 331; *zi karle* (in conjugio) O. IV. 6, 32; *zi mëzze* (ad menſuram) T. 21, 7; *ze mëze* (mediocriter) N. Ar. 433ª. *ze unmëzze* N. 458ª (wo immezze); *zi flize* (aſſidue) O. IV. 27, 4. 30, 20; *zi fërehe* (ad mortem, tödlich) O. IV. 33, 27. V. 11, 26; *zi thëmo friſte* (eo tempore) O. III. 14, 90; *zi thëmo wipphe* (in momento) O. IV. 16, 28; *ze dëmo mâle* N. 385ᵇ; *zi zëſue* (ad dexteram) O. V. 13, 13. 15. 20, 60 von dem neutr. zëſo; *zi rëhte* (recte) N. 196ᵇ; [*zi bilide* (ad exemplum) O. IV. 6, 5;] *zi wâre* (vere) T. 104, 7. 129, 7. O. I. 11, 11. III. 4, 18. IV. 6, 31. *ze wâre* N. 208ª. *zi alawâre* O. V. 23, 238 von dem neutr. wâr, daneben *zi wârû* O. I. 11, 2. II. 22, 11. III. 7, 48. IV. 26, 19. *zi alawârû* O. IV. 21, 28 von dem fem. wâra [wârû inſtr.? Graff 1, 920]; *zi nôte* (apprime) O. I. 1, 37. 10, 28 von dem maſc. nôt, *zi nôti* O. III. 19, 30. IV. 12, 16 von dem

*) ließe ſich ein zi ſpëri heftan, ans ſpeer binden, darthun, ſo wäre Schilters überſetzung ad haſtam O. IV. 13, 39 diesmal ſo übel nicht und die ganze partikel ſinnlichen, kriegeriſchen urſprungs; was am ſpeer hängt, fällt allen ins auge, iſt perſpicuum, und aus perſpicue entwickelte ſich das abſtractere utique, omnino. nur fordert ſpër (ſpiculum) den dat. ſpëre, ſpëra, wofern nicht ein älteres ſpëri oder ſpëru galt? An einen misverſtand des lat. perſpicue (das vielleicht ſelbſt mit ſpiculum verwandt iſt) läßt der häufige gebrauch des adv. nicht denken. [Vgl. Schm. 3, 573 — quid multa? ſparſam.]

147, 12. *zi rugge* (retro) O. V. 25, 99.

fem. nôt [ſ. nachtr.]; *ze getâte* (revera) N. 269[b] 428[a] [Bth. 165[a]] von einem fem. getât, vgl. das accuſativiſche in gitât; *zi thuruhflahti* (omnino) T. 30, 2 [altſ. ti thurfledti Hpt. 3, 280]; *ze ſeti* (ſatis) N. 81[b]; *zi ſtati* (illico) ſâr zi ſtati O. III. 24, 19; *zi heili* (pro voto) O. V. 7, 52 [zi niheineru heiti O. I. 22, 56; ci heite (ad ordinem) gl. wirceb. 779[a]; vgl. oben ad 79]; *za ërnuſti* (ſerio, omnino, certiſſime) Jun. 216 vom fem. ernuſt; *za*
148 *gaſinnî* (publice, ad publicum) Doc. miſc. 1, 166 von dem fem. gaſinn (conſpectus); *zi leibu* (reliquum) K. 58. Jun. 182. O. III. 17, 51. ze leibo N. 149[b] 385[a]. Cap. 292[b] von dem fem. leiba; *ze gëbo* (plene, largiter) N. Bth. 156[a] vom fem. gëba; *ze ſtato* (oppertune) N. Cap. 292[a] vom fem. ſtata (occaſio); *zi frumu* (profecto?) Maſsm. denkm. 1, 83; *zi êwidu* (in ſempiternum) T.; *zi theru wîſûn* (hoc modo) O. II. 12, 25. T. 76, 1. vom fem. wiſa, *zi allero wîs* (omnimodo) monſ. 362. *zi êtalihheru wîs* monſ. 380. 390. ze dero ſëlbûn wis N. Bth. 85[a] ze anderro wis N. Ar. 465[b], vgl. oben ſ. 141 und Graff praep. 266. — [Altſ. *te dale* Hêl. 150, 16. 23; *te lêbu* 88, 2; ſ. nachtr. —] Agſ. *tô fôde* (fane); *tô lâfe* (reſiduum); *tô gife* (gratis); *tô dâge* (hodie); *tô nihte* (hac nocte) [*tô aldre; tô vidan feore* Kemble ad Beov. v. 4024; *tô eâcan* (praeterea).] — Mhd. *ze bërge* (ſurſum) Nib. 1061, 4. 1247, 2. Wigal. 5333. Lf. 1, 146. [troj. 17447.] ûp ci bërga Anno 767. 776; *ze tal* (deorſum) Nib. 338, 9. 927, 1. 1505, 1. 1607, 1. 1946, 1. 1950, 3. 2013, 2. Wigal. 5037. Dietr. 8933. GA. 7, 703. [ran *ze tal*. Ben. 377.] her ze tale Lampr. Alex. 1049.*); *ze himele* (verſus coelum, ſurſum) Rol. 303, 17. Triſt. 66, 28; *ze rucke* (retro, retrorſum) Nib. 1831, 3. 1917, 2. Triſt. 42, 25; *ze hant* (illico) Triſt. 95, 38. 97, 8. 20. 33. 179, 14. *dâ zehant* Nib. 97, 3. *ſâ zehant* Nib. 728, 1. Wigal. 1062. troj. 1269. *al zehant* Parz. 163, 17. [491, 19.] 641, 22. Triſt. 93, 21. [troj. 16944. 17687.] *zer hant* Nib. 1458, 1 [mit zehant vgl. franz. maintenant, prov. mantenent (modo) und main à main Méon 3, 55; *ze fuoze* Parz. 504, 20, nhd. zu fuß]; *ze ſiune* (ad oculos) Mar. 155, 23. 159, 1 (wo ſûne); *ze naht* (nocte ſequente) Triſt. 40, 39. hin zenaht Berth. 288; *ze jâre* (anno futuro) [Flore 4537.] Diut. 3, 65. 66; *ze ſtunde* (momento, ſtatim) ſâ zeſtunde Triſt. 94, 18. ſâ zeſtunt Gudr. 290, 2. Triſt. 30, 18. [alzeſtunt troj. 453.] hizeſtunde Rol. 242, 1; *ze der wile* (tunc) En. 20, 13.

*) vgl. altfranz. *amont* und *aval* (wovon ſogar avaler, verſchlingen, hinunter bringen) und das mnl. *te berge, te dal*. Huyd. op St. 1, 70. 3, 342. 343. [*dalen* (deſcendere) Maerl. 1, 410; vgl. agſ. of dûne (deorſum) 151; dene (deorſum) 140.] Vom goth. ohne praep. gebildeten dala þ und dalaþrô nachher.

147, 30. *ze liche* (ſimul) N. Bth. 102, dem das fem. lîh zu grunde liegt; ein mhd. *zeliche, zegeliche* muß ſo ſelten ſein, wie das nhd. *zugleich* häufig iſt.

148, 11. altſ. *te baka*, zurück Hêl. 71, 13.

zeiner wîle Parz. 54, 29; *ze ſtete* (ſtatim) Rol. 5, 9. [ze ſtet. Diut. 3, 47.] *hie ze ſtete* Mar. 173, 11. Wigal. 1807 [*dâ ci ſtede* Anno 821], ein ſinnlicheres in loco iſt das *ze ſtete* Triſt. 369, 7. 381, 31 [aber *ze ſtæte* (ſemper) Triſt. 55, 37; *zer wërlde* (immer), zer werlte ein biderbeman. Bert. 297]; *ze mâle* (ſimul) Nib. 1511, 6 (tum) Diut. 1, 403 [f. nachtr.] dâ zuo dem mâle [En. 49, 17] Triſt. 18, 23 [troj. 5632]; *ze mâge* (modice) Bon. 56, 15 (ad amuſſim, juſte) HMS. 1, 120ª 174ᵇ 238ᵇ [Ben. 444. 454. HMS. 2, 52ª]; wol *zuo gereche* (plene) Herbort 4546. 4755. 14432 und öfter [mnd. to reke (geſund, heil) wart to reke. b. d. kön. 218. to reke maken (heilen) 187. 197]; *zewâre* (ſane); *ze gagene* Nib. 1621, 3; *ze ſamene* Triſt. 10, 34. Nib. 233, 2; *ze frume* (commode, utiliter) En. 263, 38. Diut. 3, 27 vom ſem. frume, dagegen *ze frumen* Parz. 131, 25 [33, 7] vom ſchw. maſc. frume [*ze guote* Triſt. 1, 1. 5, 22. *ze rëhte* (recte) Eracl. 3036. Parz. 3, 26. 123, 2. 174, 4. Freid. 75, 3. Ben. 135. 145; *ze leide* Ben. 454]; *ze flîze* (diligenter) Gregor 1767 [var.] Triſt. 18, 25. 275, 3 [Nib. 2270, 3. Flore 1768. frauend. 279, 10; *ze prîſe* Ben. 327. 440. Reinh. 238; *ze unwërde* warn. 2952. 3497. ze langem unwërde 2972. ze grôzem unwërde 3095]; *ze wunſche* (optabiliter) Nib. 45, 3. 1603, 2. Wigal. 2765. 4131 [Ben. 411; *ze ſtrîde* HMS. 1, 39ª]; *ze gegenſtrîte* (certatim) Parz. 149 243, 10; *ze wunder* (mirum in modum) Triſt. 119, 21. 132, 4. 407, 6 [troj. 16353. 16529]; *ze vâre* (inſidioſe) Nib. 2068, 4. Parz. 594, 2. 598, 18. Triſt. 374, 12; *ze diute* (teutonice) Mar. 175, 9. *ze tiute* troj. 787. 1262. 1453 [17634. troj. 18268 nicht teutonice, ſondern aperte]*); [*zeude* ûz Wh. 151, 2, zende an dem palas Parz. 232, 9; *ze grunde* troj. 762; *ze fate* wolf und kranech 1519; *ze meiſterſchefte* miſc. 2, 151. 154;] viele andere ebenſo conſtruierte dative ſind aber keine adverbe, z. b. ze walde Parz. 281, 28. dâ zewalde Diut. 3, 59. ze loche Diut. 3, 33. 34. [aber ze Lôche. Lachm. zu Nib. 1077, 1.] ze halfe HMS. 1, 365ᵇ. ze beine HMS. 1, 374ᵇ Walth. 101, 31. ze nide Mar. 158, 40. ze harnaſche Wigal. 3812. ze wazzer u. ze brôte HMS. 2, 32ᵇ u. ſ. w. — Nhd. *zu berge* bedeutet aufwärts, zu thal wird aber für niederwärts nicht gebraucht**); *zurück* [Ettner noch: *zurücke*. wann kommt das bloße *rück* auf in rückgang, rückkehr? *zu fuß* (pede) *zu pferd* (à cheval)]; *zu grund* = zu boden, aber auch mit dem abſtracten begriff von zerſtörung, vernichtung; [*zurecht*, früher *zu rechte;* zurechte machen; wir ſetzten uns auch zu rechte. Felſenb. 3, 362; es iſt wieder zurecht;] *zu hauſe* (domi); *zwar* (ſane und noch abſtracter quidem), wo ſchon die beibehaltene alte form nicht mehr an zu wahr gemahnt; *zumal* [genzlich und zumal weisth. 1, 614; *dazumal*]; *zugegen; zuſammen; zu*

*) altfrief. *tô thiote* (richtiger thiode) Richth. 134ª vgl. ahd. in githiuti.
**) im plattd. gilt *dal* allgemein für nieder, herunter.

148, 31. mhd. *ze mâle* HMS. 2, 92ᵇ. 775

hauf (iſt mehr niederdeutſch, vgl. *to hope* Bruns 29); *zu guter letzte* (ultimo) wie auf die letzte. [*zum tügen* (tüchtig) Gryphius (1698) 782. zum guten tügen 829.] — Mnl. *ter cure* (eximie) Maerl. 1, 164. 168. 270. 309. 2, 34. 61. Huyd. op St. 3, 186. [*tegader, altegader*, engl. together, agſ. togädere Beov. 2630, vgl. atgädere und ongeador.] — Schwed. *til baka* (retro) dän. *tilbage; tilhopa* (conjunctim) dän. *tilhobe; dän. tilſtede; tilſammen.*

Goth. *bi fnujái* (ἀληθῶς) Matth. 26, 73. Joh. 6, 55. 17, 8; *bi mahtái* (κατὰ δύναμιν) II. Cor. 8, 3: *bi náuþái* Philem. 14 [ſkeir. 47, 1]: *bi hinhtja* (κατὰ τὸ ἐθος) Luc. 1, 9. 2, 27. 42. — Ahd. *bi**) *manne* (viritim) O. I. 7, 8. II. 14, 93. *al bi manne* O. I. 9, 21. II. 15, 7; *bi barne* (kind für kind) O. I. 5, 8. 6, 15; *bi jâre* (annuatim) O. III. 7, 55**); [*bi gote!* geſpr. 81. 90;] *pî lëohte* (diluculo) hrab. 959ᵇ; *pî rëhte* (jure, probabiliter) monſ. 344. 374. *be unrëhte* N. 29ᵇ 135ᵇ 187ᵇ; *pî worte* (re vera) monſ. 409; *be mëzze* N. 286ᵇ 287ᵃ; *pî halpu* (ex adverſo) Jun. 203. *pî halpô* (in parte, in ſecreto) monſ. 358. *be halbo* N. Bth. 214ᵇ; *pî fûru* (e regione, e latere) Jun. 203 von dem fem. fâra, vgl. goth. fêra, aber *bi einera fûru* (inſidioſe) O. III. 17, 21; *be zalo* (nach der zahl) N. Bth. 20ᵃ; *bi nôti* (accurate) O. I. 1, 25. II. 3, 59. III. 20, 95 [IV. 4, 19]; *benôte* (neceſſario) N. Ar. 385ᵃ 408ᵇ Bth. 133ᵇ; *bi huldi* (gratioſe) Hild.; *pî unſculdi* (indebite) monſ. 391 [Graff 6, 469]; *pî errahti* [Hatt. unruhti] (merito) K. 51; *pu unfreihti* (immerito) Diut. 1, 518ᵇ; *be hêri* (ſecundum dignitatem) N. Cap. 313ᵇ; *pî nemin* (nominatim) monſ. 393; *benamen* N. Cap. 298ᵃ; *pî fëlhwillin* (ultro) Diut. 1, 508ᵇ. — Mhd. *begegene* Nib. 1593, 3. 2058, 4. Bit. 5463. *begagene* Lampr. Alex. 3807 [?]; *pegarwe* (prorſus) Diut. 3, 59. [*begarwe* Wigal. 224. 899.] *al begarwe* Trift. 196, 15 von einem fem. garwe (paratio)? das wie varwe gebildet iſt; *bezîte* (mox) Parz. 290, 17. 541, 18. 611, 13. 691, 6. 744, 4. 814, 26. Pilat. 70. Herb. 17397. Berth. 214. *bizite* Nib. 2069, 2. mnl. *betîde* Huyd. op St. 1, 71; [*bi der zît* (tum) troj. 5478. 5570. 5838; *bi der vrifte* troj. 11161; *bi der ſtunt* troj. 1110. 11176;] *biwîle* (interdum) Diut. 1, 385. *biwîl* Lf. 3, 133; *benamen* Parz.

---

*) in dieſem und den folgenden ahd. adv. iſt zweifelhaft, ob bi oder bi anzunehmen ſei.

**) nhd. lautet bi manne, bi barne, bi jâre *mann für mann, kind für kind, jahr für jahr* und ſo werden auch andere adv., die den begriff von reihe, geſellſchaft enthalten, durch wiederholung des ſubſt. mit praepoſition ausgedrückt, z. b. [*tag für tag, wort für wort;*] *blatt vor blatt, ſchritt vor ſchritt* [*fuß vor fuß*]; *hand vor hand* (πρὸ χειρός); *jahr aus, jahr ein; ſtern an ſtern, tropfe an tropfen* (guttatim) *kopf an kopf.* [*arm in arm; flach in flach* Rein. 812. 1257; *ſtich über ſtich.*] wie franz. goutte à goutte, tête à tête, vis à vis [dos à dos, bras à bras, ſeul à ſeul; tire à tire Berte 90. 24. reiz à reiz Viane (in Bekkers Fier.) 2375. 2377. mot à mot Ren. 8413. main à main Méon 4, 478. res à res Renart; nut à nut Fierabr. 2772. lez à lez Méon 3, 451; ras e ras Fierabr. 922. 1612. fil e fil 3805. latz e latz 3018. 457. pe e pe 1407; de preu en preu Renart 7882. de cap en cap Fierabr. 2794]. Das adjectiviſche peu à peu, petit à petit ahmen wir aber nicht nach.

148, 1. 276, 24. Iw. 2943. [6510.] Trift. 5, 23. 22, 36. Barl. 11, 28. 15. 2. Karl 2283. 3860. Dietr. 3814, lebendiger ſteht *bî namen* (mit namen) Nib. 1496, 1 [noch in Liefland *jobenahm, jobenohm* = vornämlich, inſonderheit. Hupel p. 100. weſtfrieſ. *benammen*. Lapekoer 31]; *bevollen* (penitus) Nib. 700, 1. Rol. 91, 27. Gudr. 358, 3. Walth. 5, 21. von dem maſc. volle. [*beſiten* Er. 9647; *bi ſiten* 8259; *bedinte* fundgr. 1, 158, 10. Rab. 264, *albedinte* Ottoc. 589ᵇ, bedewt 43ᵇ; *bi gote* Helbl. 7, 338; *bi dem eide* (eidlich) ſagen HMS. 1, 194ᵃ 344ᵇ 2, 65ᵃ; *bi der tât* (in der that) Crane 2; *bi der zal* troj. 1086; f. nachtr. *bi ganzer meiſe* angsb. ſt. 29; *bi ganzem tuoche* 30; *bi dem tâcher* 30.] nicht adverbial ſteht z. b. bi ſtuole klage 1863. — Nhd. *bei licht* (mane); *beizeit; bei der hand* (in promptu); *bei leibe* (per vitam) prohibitiv gebraucht, *b. l. nicht* (ſchon in Melander jocoſer. 3, 26. nr. 32) [thut ſolchs *bei leibe nit!* B. Waldis 41ᵃ. *bei leib* ſeh zu! Er. Alberus 12]; *beſage* (nach inhalt, lant) [*bei gott*]; früher gab es noch andere, z. b. Fleming [464] ſagt *bei glauben* (revera), Fiſchart *bei der ſchwere* (gewichtig) Garg. [1600] 237ᵃ flohatz 48ᵃ [Joh. Ludw. Hartmann, vom greuel des ſegenſprechen. Nürnb. 1680 p. 324, *bi der ſchwär* Narrenſchiff Z. 81, 60; *bei der ſchwerigkeit* Simpl. Kell. 2, 382, vgl. nach d. ſchw.]; *behaus* (domi) Görres meiſterl. p. 287. [*bei gſchworen eid* H. Sachs II. 4, 32ᶜ; *bei gölle* Hoffm. geſellſch. lieder 232 (2. aufl. 2, 108).] — Agſ. *be fullan* (plene), auch *be ſum fullan; be villan* (ultro). — Mnl. *bi liever lade* (amice, tranquille) Stoke 2, 95. 3, 139. 268 [Walew. (ed. Jonckbloet) 2600; *bi liever laden* 6549. 9641. 10362] von dem fem. lade (onus); *bi der herten* (memoriter) Maerl. 1, 202.

Ahd. [*mit gote* (per Deum) O. I. 1, 105;] *mit rëhte* (jure) N. Bth. 133ᵇ; *mit nôti* (neceſſario) monſ. 366. mit nôte N. Bth. 51ᵃ; *mit wâru* (in veritate) O. II. 14, 72 [Graff 1, 920]; *mit ibo* (ſub conditione) N. Bth. 133ᵇ von einem fem. iba; *mit giwurti* (decenter) O. I. 19, 13. 22, 38. 27, 32. 39. III. 2, 30. 14, 21; *mit feſti* (firme) O. I. 13, 17; *mit giwelti* (potenter) O. I. 15, 37. V. 19, 35; [*mit mahti* O. II. 22, 29;] *mit ilu* O. I. 6, 2; *mit willen* (voluntarie) O. I. 14, 2. 10; *mit kedingûn* (ſub conditione) N. Bth. 133ᵇ. mittero gedingôn N. Bth. 160ᵃ. — Mhd. *mit ſinne* (prudenter) Parz. 182, 29 [113, 17]; *mit flîze* (diligenter) Wigal. 1788 [Parz. 35, 8. 61, 20. troj. 1857. Nib. 1107, 2]; *mit ſuëlle* Dietr. 6009; *mit rûme* (commode) troj. 12578; *mit gewalde* (potenter) Rab. 29 [mit gewalt Parz. 21, 43. HMS. 1, 347ᵃ 353ᵇ troj. 3032. gute frau 1679 = facile; *mit kraft* Reinh. 1378 [?]; *mit hurte* (cum impetu) Parz. 282, 15]; *mit geſunde* (bei geſundheit, unverletzt) Rab. 187. 330; [*mit* 151
heile Eracl. 640. 816;] *mit dem mâle* (eo momento) Rab. 720; [*mit gelichem valle* (auf einmal) Iw. 1441;] *mit arbeit* Karl 8720; *mit drœte* (vehementer) Lohengr. 163. 179; [*mit flœte* (auf die

150, 13. *bi der mâze* Walth. 29, 25. 115

dauer) Wigal.; *mit würheite* Nib. 1097, 4; *mit genuht* troj. 458. 1713; *mit der erge* paſſ. 222, 12. 223, 96; *mit der vart* Lf. 1, 440, mnd. mit der verde Zeno 628. 1149. 1292. 1467; *mit palder düüze* (: münze) Ottoc. 16ª;] *mit namen* (nominatim) Lf. 3, 403; *mit vollen* Nib. 1570, 2. 2818, 2. Gudr. 1602, 3. Parz. 233, 8. Freid. 147, 22. troj. 6712. Dietr. 5704 [Ben. 317. 379.] (fehlerhaft mit vollem HMS. 2, 372ᵇ mit volle Gudr. 496, 3) *mit grôzem vollen* Nib. 1302, 1; *mit willen* (libenter) [Ben. 347. 433. troj. 244. HMS. 2, 32ª] mit willen u. mit dank. Ottoc. 432ᵇ*). [*mit urloup* Helbl. 1, 1402. 2, 456. 1057; *mit nihte* (nullatenus) mit neute Mich. Beheim 159, 2. 214, 2. 249, 20.] — Nhd. *mit fleiß* (de induſtria); *mit willen; mit dank; mit mühe; mit leichter mühe; mit bedacht* [*mit der weil* (paulatim) Naubert vgl. mittlerweile; *mit der zeit; mit gunſt, mit verlaub, mit erlaubnis; mit nichte.* Felſenb. 2, 350. fehlerhaft *mit nichten;* nd. *mit der haſt* Reineke 696. Narragonia 8ª 53ª. Detm. 2, 102. 194.] u. a. m. — Mnl. *met liever lade* (facile) Stoke 3, 138; *metter ſpoet* (cito) Maerl. 1, 188. [3, 246; *metter vaert* (ſtatim) Maerl. 3, 257. Rymb. 11188. 12182, mit fnelre verde Lanc. 14475. 20887. 31276; *metter haeſt* Maerl. Käſtn. 43ª; *metten doene* (in faciendo).]

Goth. *us gaſpagkja* (parce) II. Cor. 9, 6 von einem neutr. ga|pagki; *us ibnaſſáu* (aequaliter) II. Cor. 8, 13; *us náuþái* (ex neceſſitate) II. Cor. 9, 7; [*us barnisklja; us jundái meinái;*] — Ahd. *ër âlongi* (ex integro) K. 100; *ër âchuſti* (per vitium) K. 95 und ſicher noch andere, die ſpäter mit der praep. ûz gebildet wurden, wiewohl auch dieſer nicht viele ſind, mhd. *ûz der mûze* (eximie) Trift. 251, 39 [Ben. 352. ûz der mâzen mſc. 2, 90. ûzer mâze Lanz. 8891] vgl. das nnadverbiale ûz der ahte Mar. 209, 31 [Frauenl. FL. 14, 5; Lanz. 3968. 8900. Er. 6477]; *ûz liebe* Roth. 3349. [*ûz ernſte* (im ernſte) HMS. 2, 294ᵇ; *ûz der nôt?* Ben. 449; *ûzer ſtrite* Er. 1611.] Nhd. *aus liebe, aus freundſchaft, aus der maßen.* [Praetorius, Katzenveit. p. 81; waren *außer der weiſe* = ungewöhnlich. Hippel, ſämmtl. wke. (1828) 1, 46.] — Schwed. *ur minnet* (memoriter).

Ahd. *aba* finde ich kaum zu abſtracten adv. gebraucht, obgleich aba himile deorſum, aba wëge extra viam, aba bërge deorſum bedeuten könnte, wie das agſ. *of dûne* [engl. down] wirklich deorſum ausdrückt. Beiſpiele mit *fona* bieten ſich eher dar: *fone chinde* (a puericia, agſ. of cildhâde) N. Bth. 22ᵇ; *fone frôno* (publice, von ſtaatswegen) N. Bth. 176ᵇ. vgl. oben in frôno. Mhd. *von kinde* Walth. 124, 7. 66, 36. [Barl. 280, 14. Parz. 586, 5. 661, 29. 667, 21, von einem kinde HMS. 2, 126ª; *von miner maht* Iw. 7381; *von wân* Mauritius 1390; *von ſinne* (perite) getân Roth. 1016; *von rëhte* (jure) Wigal. 161. troj. 2185; *von nôt* (coacte) HMS. 2, 290ª; *von ſchulde* HMS. 1, 218ª;

*) in verſchiednen mhd. denkmälern erſcheint die nebenform *bit* z. b. *bit namen, bit willen.* Eltviller art. von 1387 (Bodmanns rheingau p. 622). vgl. Graff praep. p. 109. gramm. 1, 816.

von zorne HMS. 2, 147ᵇ; *von prîſe* gr. Rud. C^{b}, 1; *von geſchihte* (caſu) troj. 641. 745; *von ſprunge* warn. 3042. 3283.] Nhd. *von kind auf; von jugend auf; von herzen.* [*von herzen gern.* Nd. *van dage* (hodie) Hpt. 5, 411; *van ungeſchicht* Reineke 826.] — Altn. *af magni* (fortiter). [*af hlioði* (tacite) Nialsſ. c. 3. 67; *af afli* Helg. I. 3, 1; *af rîki* ebda. 46, 1.]

Ahd. *after wëge* (in via) N. 280ᵃ 322ᵇ; *after lande* N. cant. Abac. 512ᵇ; *after fëlde* (per campum) N. Bth. 154ᵇ; *after ſite* (ex more) N. Bth. 152ᵃ; *after rëhte* (in juſtitia) N. 42ᵃ; *after umbegange* (reciprocative) N. Ar. 451ᵇ; *after geriche* (ex vindicta) N. Bth. 184ᵇ; *after antreitu* (ex ordine) T. prol. 3; *after hërto* (viciſſim) N. Bth. 111ᵃ; *after ordeno* (ex ordine) N. Cap. 294ᵃ; *after allero wërlte* (per univerſum orbem) N. 61ᵃ 291ᵃ; *after kevrahti* (merito). — Mhd. *after wëge* En. 238, 20. 239, 2. Eracl. 2182. Dietr. 2618 [Flore 1366. under wëge Flore 1611]; *after lande* (per regionem) En. 69, 29. 77, 32. 130, 14. 152
227, 34; *after gouwe* Diut. 3, 86; *after walde* (per ſilvam) En. 136, 27; *after mâle* (poſtea) Gen. 5930. — Mnl. *achter lande* (per terram) Huyd. op St. 2, 20. 3, 399; *achter rugge* (retro) id. 3, 219. [Agſ. *äfter fäce* (poſtea).]

Ahd. *hinder rukke* (retrorſum) N. 241ᵇ. nhd. *hinterrücks; hint pacho* (poſt tergum) Jun. 246. im gegenſatz zu *forabacho* (coram) Diut. 2, 330ᵃ, vgl. hernach das agſ. under bäc (retro).

[Mhd. *nâch gewinne* (certatim) Parz. 567, 24; *nâch heile* (feliciter) Reinh. 219; *nâch iwunſche* Diut. 1, 48. Mnd. *na deme male* (quandoquidem) Detm. 2, 35. 37. Alex. b. Bruns 348. Nhd. *nach der reihe* (ex ordine); *nach der leng* Aventin, bair. chr. (1566) 19ᵃ; alle *nach gerade* Felſenb. 4, 307; *nach der hand* Thomas oberhof p. 381, nnl. naderhand (poſtea); *nach der ſchwer* B. Waldis (1548) 42ᵃ 81ᵃ 251ᵇ. Uhland, volksl. 249, 3 Ambr. liederb. 1582. 150; *nach der paus* Hoffm. geſellſch. 264. Schm. 1, 297; *nach heime* (domum) a. 1615. ded. von Heſſen g. Waldek Marb. 1650 p. 684.

Mhd. *ûf der ſtunt* Bon. 70, 4. Mnd. *up der verde* Zeno 876, up der vart Marina 274. Nhd. *auf der ſtelle* (illico) fur le champ; *uf dem platz* Th. Platter 46.

Mhd. *ſint dem mâle* altd. bl. 1, 159. 160. *ſît dem mâle und ſît dem tage* Flore 1470 (vgl. ſitmâles f. 129). Nhd. *ſintemal.*

Zwei partikeln beim ſubſt. (vgl. 263): mhd. *von grunde ûf* Roth. 5082, nhd. *von grund aus* (funditus); *von kind auf* (151); *von anfang an* (primitus).]

3. *Dative pl.* Goth. *du áivam* Rom. 11, 36. *us luſtum* (*κατὰ ἰκοίαιον*) Philem. 14. — Ahd. *in wârôn* (ſane) O. I. 11, 16. *zi wârôn* O. IV. 33, 35; *in alahalbôn* (undique) O. IV. 9, 22;

152, 31. *in den dingen* (interea) Walth. 40, 31; *von* 115
ſchulden (merito) HMS. 2, 82ᵇ; *mit willen* (libenter) HMS. 2, 32ᵃ kann dat. ſg. oder pl. ſein.

in êwân (ſemper) O. III. 24, 32; [*in thẽ ũfẽllon gangon* O. V. 9, 7;] *in dien worton* N. Bth. 160ᵇ. Cap. 313ᵇ. cant. Abac. 514ᵇ; [*in minên triwon* geſpr. 45;] *zi ſtuntôn* O. V. 23, 139; *zi hanton* O. IV. 1, 9; *ze manegên wiſon* N. Ariſt. 464ᵇ; *ze triwon* N. Bth. 108ᵃ; *bî jâron* O. II. 4, 43: *bi hêrtôn* (viciſſim) O. I. 27, 14. II. 9, 86 (wo eine hſ. *bit h.*) 12, 6; [*bî gâhin* O. II. 14, 94; *bi einên libôn* O. V. 4, 36]; *pî kirrehtim* (merito) ker. 186ᵃ; *be unſenlden* (ſimpliciter) N. Ar. 435ᵃ; *mit giwurtin* O. II. 3, 12; *mit drinôn* (fideliter) O. IV. 3, 6. *mit triwon* N. ſymb. Athanaſ. 530ᵇ; [*mit zuhtin* O. II. 7, 3; *mit ruachôn* O. II. 10, 15; *mit ilôn* O. V. 25, 82;] *under handen* (praeſto) N. Ariſt. 470ᵇ; *opa mâzôm* (paulatim, mit maße) hrab. 958ᵃ vgl. oben ſ. 136 den bloßen dativ; *after teilum* (paulatim) Jun. 243.

Altſ. *te wârun* (ſane, vere) wofür die bamb. hſ., wenn richtig geleſen iſt, die bedenkliche form *te wâran* (Docen miſc. 2, 12. 16. 17) darbietet; [*te wundron* (mirifice); *mit liſtinn* Hêl. 149, 19;] *at handun* (praeſto) [*innenewendinn, ûzzenewendinn* Maßm. abſchw. 176ᵃ (Trierer capitular)]. Agſ. *tô ſôdum* (pro vero), altſ. *te ſôdan*. Altn. *at lögum* (jure) [*i þeim friſum* (interea)].

Mhd. *in den worten* Herb. 16083. 16183 [Eracl. 2868. 3439]; *in den ſachen* (ita) Dietr. 3710; *entriuwen* Iw. 493. Wigal. 5745 [Ben. 434]; *inzîten* HMS. 3, 77ᵃ in allen zîten Nib. 727, 4; *in kurzen ſtunden* En. 238, 38; [*in niuwen ſtunden* (nuper) Iw. 467, an den ſtunden Ben. 432; *enwîlen* Chriſtoph. 833;] *in allenthalben* Alex. 2189. Rol. 146, 12. 232, 30. 260, 31 [Iw. 648] in beidenthalben Alex. 4627 [in beiden halben En. 238, 35]; *in allen enden* gr. Ruod. G. 21; [*in allen gâhen* Parz. 486, 24. Walth. 119, 30. Er. 7. in allen gân GA. 2, 278; *in ſprungen* GA. 21, 203; *in hulden* Winsbekin 19, 7; *in den geſchichten* (dum haec gerebantur) altd. bl. 1, 133. 144. 149;] *ze mâzen* (recte, valde) Wigal. 7094. HMS. 2, 216ᵃ [miſc. 2, 73. 74. frauend. 513, 28. Parz. 93, 4 (modice)]; *ze unmâzen* (immodice) En. 270, 17; *ze kurzen wilen* HMS. 1, 216ᵃ [*ze den wilen* Maria 205, 21]; *bi den wilen* troj. 7769. [12248. *biwîlen* und underwîlen HMS. 1, 112ᵃ.] *bewilen* En. 86, 27 var. 94, 40 var.; [*bi jâren* troj. 2993; *bi den ſtunden* troj. 1569. 1660. 5615; ze ſtunden. gute frau 1823. ze manegen ſtunden Ben. 416;] ze kurzen tagen. Ulr. Trift. 506, 4; *ze handen* Trift. 258, 28. 482, 32; *be handen* Trift. 56, 15. *bit handen* Roth. 4718; *be halben* (juxta) Alex. 3957. 6806. Anno 735; *bifiten* (juxta) Mar. 172, 33. 183, 40. befiten En. 328, 21 var. Ernſt 2374. 2561; *bezîlen* (virgatim, ſtriatim) Trift. 275, 6; [*bi raften* (paulatim) HMS. 2, 14ᵇ; *bi minen waren* (per fidem meam). Mone ſchauſp. 2, 56. 82. 91. 93. 95. 102. 104;] *ze beiden wenden* Trift. 203, 31; [*zallen mâlen* Parz. 9, 33; *ze füegen* frauend. 303, 9. Iw. 1767; *ze frumen* Parz. 131, 25. ze frumn 100, 3; *ze ringen* (rings) Ben. 1, 119;] *underſtunden* En. 264, 1 [HMS. 2, 391ᵃ. undir-
153 ſtundin Athis C 142]; *undermâlen* Trift. 93, 33; *underwilen*

Nib. 742, 2. 2287, 2. Gudr. 245, 4. 328, 4 [HMS. 1, 112ª Wigal. 186. under den ſelben wilen St. Ulr. 546; *unter den geſchichten* altd. bl. 1, 120. 127. 130. 131. 132. 134. 138. 146. 150. 158. 159. under denſelbigen geziten altd. bl. 1, 149]; *underwëgen* Nib. 805, 2. Rol. 38, 7. 86, 13. Rab. 318; *undir bërgin* Anno 278; *under luften* Roth. 3527; *after wëgen* Rab. 158. 568. Dietr. 4063. 5536. *achterwëgen* Eilh. Trift. 5390; *von kinden* Gudr. 1128, 3. Walth. 66, 8. [Ben. 60; *von ſchulden* Parz. 309, 1. troj. 2246. 2333. HMS. 2, 9ᵇ. von den ſchulden (propterea) Karaj. 12, 8. von wâren ſchulden Flore 2258; *von ſachen* (merito) Lohengr. 3198; *von geſchihten* Er. 2651. 6132. 8715. Lanz. 5125, mnd. von ſeichten (forte) Wiggert 5, 8; *mit ſcharn* (catervatim) Parz. 105, 25; *mit hulden* HMS. 1, 374ᵇ; *mit guâden* En. 216, 3. (ruhig) 33, 13; *mit muogen* En. 36, 36; *mit ſcônen vuogin* Diut. 1, 8; *mit ſtaten* (commode) Flore 192. *mit unſtaten* Wh. 48, 1. mit groſſen vnſtätten. von den zehen gebotten, perg.-hf. anno dñi. M. CCC. LXXXVII; *mit minnen* Iw. 7702; *mit ſenften* Iw. 6583; *mit unkreften* Wh. 65, 17; *mit arbeiten* (laborioſe) Rol. 251, 3; *mit den ſiten* (ea lege) Wh. 466, 10; *mit lihten dingen* HMS. 1, 178ª; *nâch unêren* Helmbr. 463.

Nhd. *zuzeiten; zuweilen;* [*unterweilen;*] *bisweilen* ſcheint aus einem älteren bit wilen entſprungen; *unterwegen* [*vorzeiten* (olim); *vorhanden; abſeiten* (p. 268); *abhanden, von abhänden* Felſenb. 2, 444; *zufrieden; in zeiten* (tempeſtive) irrg. 414; *in haufen* (turmatim); *in gewehren* Praetor. weltbeſchr. 1, 329; *bei paaren* (paarweiſe) Hagedorn (1764) 3, 115; *bei ſtücken; zu hundertmalen, tauſendmalen, millionenmalen* (Gellert); *auf ſtücken; aus freien ſtücken* (ultro) [ſ. nachtr.]; *mit nichten; mit wenigen worten,* auch: *mit wenigen* pol. col. 182]. in den volksſprachen noch andere, z. b. *aftermalen, ſintemalen* aus ſit den mâlen; *beſchnoten* (vix, accurate) Stald. 2, 344, was ſchon bei Keiſersb. (Oberl. 132) vorkommt und wiederum aus bit nôten verderbt ſein mag. Schwed. i *bitar* (offatim) in biſſen.

[Mnl. *te zeden* en *te maten* Rein. 666; *bi conſten* (artificioſe) Maerl. b. Käſtn. 31ᵇ; *beſiden* (iuxta) ibid. Nnl. *te vreden* zin.]

4. *Accuſative ſg.*

Goth. *in maúrgin* (πρωί) Marc. 11, 20. 15, 1. 16, 9.

Ahd. *in morgun* (mane) Diut. 1, 199ª 260ª T. 17, 1. O. IV. 3, 17. 6, 3. V. 4, 7. 5, 22. *vruo in morgun* monſ. 396. *in morgen* N. 218ª 314ª Cap. 308ª. *in mitten dag* N. Cap. 308ª. *in nahtûn* N. 210ᵇ. *in âbent* N. 218ª; [*in zît* O. II. 6, 32;] *in flîg* (certatim) hrab. 958ª; *in urheig* (tumultuarie) O. I. 19, 26. IV. 5, 45; *in then ſind* (eum in modum) O. II. 2, 28. *in allen ſint* (undique) N. 330ª Bth. 24ᵇ Cap. 266ᵇ 268ᵇ; *in houf* (in acervum, zuſammen, übereinander) O. II. 11, 15; [*in cruſt* N.

153, 7. nhd. *von freien ſtücken* (ſponte). 175

Bth. 153ᵃ; *en gliz* (perperam) Mones anz. 1835 p. 88. Graff 4, 291; hierher das *in unwân* (in deſperationem vitae) der lex Bajuv. (Graff 1, 859)?] *in holing* (in vacuum aetherem, in den leeren luftraum) ſteht N. 128ᵃ unadverbial, könnte aber auch adverbial bedeuten in vanum, fruſtra, vgl. hol, leer, eitel und das agſ. holinga (fruſtra); *in kagan, in gegin* Graff praep. p. 200; [*in elliun* Ludwigsl.; *in houbet* (maxime) N. Bth. 140ᵇ;] *in mëz* (in modum) Diut. 1, 509ᵇ; *in geniuz* (impune) N. 439ᵃ Bth. 28ᵇ. *in guiuz* N. 192ᵃ Bth. 109ᵃ von dem ſubſt. geniuz (uſus, commodum), wer ungeſtraft bleibt, genießet ſeiner übelthat*); *ju in alter* (aliquando) N. 314ᵃ; *in teil* T. 80, 5; *in kiwihfli* (alternatim) ker. 216ᵇ (vgl. Diut. 2, 278ᵇ wo quifki?); *in wâr* (ſane) O. II. 4, 4. IV. [3, 11.] 19, 1. V. 5, 1. *in alawâr* O. I. 1, 87. 18, 26. II. 22, 16. *in min wâr* (per fidem meam) O. I. 9, 17. 27, 34. IV. 29, 58. *in wâr mîn* O. I. 8, 3. II. 8, 1. 9, 88. 13, 9. IV. 20, 39. V. [7, 3.] 25, 15. *in weiwa* O. I. 17, 67. II. 12, 15. IV. [5, 9.] 8, 21. 15, 41. 31, 32. *in alawâra* O. II. 151 20, 14; *in gidât* (actutum) O. IV. 4, 15; *in nôt* (valde) O. II. 2, 36. *in ala nôt* O. II. 3, 21; *in alemaht* (totis viribus) N. Bth. 69ᵇ; *in drina* O. IV. 18, 28; *in thin meina* O. IV. 34, 2 (oben f. 142); *in alahant* O. II. 7, 4; *in alahalba* (undique) O. IV. 2, 19 [*in eina halp* (cis)]; *in thëſa redina* (hac ratione) O. III. 15, 13; *in fâra* (inſidioſe) O. IV. 7, 10; *in andra fêra* [= fiara] (transverſe) ker. 212ᵃ, warum nicht fâra? vgl. oben f. 149 pl fâru; *in fiara* (feorſim) O. I. 21, 13. III. 4, 41. IV. 13, 14. 27, 21. V. 7, 64; *in horfglicha frift* (cito) O. V. 8, 10; [*in autreita* (ſecundum ordinem) O. IV. 6, 33; *in dia wis* (hoc modo) N. Bth. 166ᵃ 168ᵃ;] *in andra wis* (aliter) J. 21, 12. [N. Bth. 168ᵃ.] *in andra wiſûn* Diut. 1, 186ᵃ *in thëſa wis* O. II. 4, 39. 72. *in thëſa wiſûn* O. II. 1, 34. III. 4, 22. *in manega wis* N. Cap. 289ᵃ in manigfalta wis N. Cap. 301ᵃ. *in alawiſûn* O. II. 4, 27 und häufig, mit vorſtehendem gen., in opheres wiſûn O. II. 9, 34. in hornes wis, in ſpiegeles wis N. Cap. 357ᵇ in chliwes wis N. Cap. 345ᵇ [in mûro wis N. pl. 259ᵇ] oder adj., in alta wis N. Cap. 367ᵃ in heifa wis N. Cap. 286ᵃ. andere belege bei Graff p. 55; *in fîrûn* (doloſe) O. III. 17, 7. 22, 10; *in uppûn* N. 323ᵇ 443ᵃ (vgl. in uppe 27ᵃ) und *in gimeitûn* (fruſtra, otioſe) Jun. 206. 210. O. IV. 26, 22. V. 6, 16. 13, 5. T. 109, 1. *in gemeitûn* N. 35ᵇ 100ᵇ 439ᵃ. Cap. 273ᵃ. Bth. 90ᵃ 232ᵇ von einem ſchwachen fem. uppa, gimeita (vanitas), das ich außer der adverbialredensart nicht gefunden habe; [*in gimeinûn* (communiter?) N. pf. 122ᵇ;] *in diutiſkûn* (teutonice) N. 290ᵇ. Ar. 465ᵃ 468ᵇ von dem fem. diutiſka (gramm. 2, 374),

*) es ſei erlaubt hier auch des notkerſchen *unz in âz* (usque in finem) Bth. 41ᵃ 197ᵇ zu gedenken, wo drei praepoſitive partikeln verbunden werden, âz aber adverbial und gleichſam ſubſtantiviſch ſteht, was auf die urſprünglich ſubſtantive natur der partikel ût, âz leitet; vgl. *unz in nû* O. II. 8, 51. *unz in tomêr* monſ. 365 und Graff p. 271.

daß der acc., nicht der dat. gemeint ſei, lehren die von Graff p. 53 beigebrachten conſtructionen; *in chriechiſchûn* (graece) Diut. 3, 37. [*in unruochefkûn* (temere, negligenter, inconſulte, ruchlos) Graff 2, 379.]

Mhd. kommen enmorgen [hinz *enmornon* Griesh. 2, 63. enmornon 2, 89. 130. dô nu enmornon wart. 2, 89] und enâbent nicht vor [*in âbent unt in morgen* En. 22, 34 var.], dagegen folgende: *in allen fliz* Parz. 113, 3 [Hpt. 1, 277]; *enſtrît* Dâmen HMS. 3, 169ᵇ *en widerſtrît* (certatim) Wigal. 1686. Walth. 92, 11. Flore [686.] 1600. Triſt. 17, 25. 424, 19. 470, 32. [frauend. 251, 5. 261, 3. troj. 17585. Ben. 399.] in widerſtrît fragm. 13ᵇ [= Parton. 8509]; *in widerkip* Lf. 1, 312]; *in manigen ende* Rol. 12, 34 [Iw. 1251. en manegen ende Serv. 954. *in allen ende* (undique) troj. 17354]; *enheim* (domum) [en heim. hundes nôt 114]; *enwëc* (in viam) Wigal. 693. 8859. verſch. vom dativiſchen enwëge Triſt. 344, 13; [*in ërnest* ode *in ſchimpf* Hartm. büchl. 1, 1634;] *enlant* Nib. 142, 4. B [Reinh. 415]; *enzëlt* (tolutim) gr. Ruod. I, 24. Lf. 1, 297 [Ben. 360]; *enteil* (in fortem) En. 82, 6. 117, 1 [var.]. Parz. 75, 20 [Lf. 3, 10]; *engegen* Wigal. 7176. 10522. dar engagen Diut. 3, 60. hër engegen Dietr. 6750. Rab. 612. 655. hin engegen Rab. 615; [*in daz vierde jâr* Morolf 107;] *inzît* (mox) Rol. 203, 15. 213, 16. *enzît* Parz. 284, 5. Ben. 29. HMS. 1, 43ᵇ 100ᵇ 101ᵃ 2, 69ᵇ [*in alle zît* Flore 685]; *enhant* Nib. 277, 3. 1631, 3; *en manigen wis* Wigal. 4364. [Servat. 3485.] *in manige wis* Triſt. 60, 32 [*in allen wis* frauend. 249, 23. 474, 12.] *in alle wis* Triſt. 325, 25 [Iw. 44]*) und häufig mit gen. vorher, in hônewis Herb. 11197. 155
[in ſpotes wis troj. 1850. 12027.] en kriuzes wis Parz. 159, 18. in diebes wis HMS. 2, 3ᵃ in wëlfes wis HMS. 2, 4ᵇ [in ubeles wis weisth. 1, 673. 689. in ſtummen wis MS. 1, 165ᵃ. in kindes wis.] u. ſ. w.; *in mînen ſtal* (ſtatt meiner) Diut. 3, 47; [*en egerde* HMS. 2, 277ᵃ;] *inowe* (ſtromabwärts, deorſum) Roth. 183. 1185. [in ouwe gân gr. Rud. (ô) 11, 12.] *enouwe* kaiſerchr. 11916 (cod. pal. 361). 12382. Nib. 1503, 2. Rab. 701 [daraus das bair. *nau* Schm. 1, 2]; *enwâge* (in libram) Nib. 361, 3. klage 1848. vgl. 531 ûf die wâge, wo Müll. 1068 auch enwâge; *enwette* (certatim) Triſt. 424, 19. 438, 38. 470, 32; [*envollen* frauend. 277, 1. 451, 15. vgl. bevollen (ſ. 156);] *en allen gâhen* (ſubito) Diut. 3, 61. 72. 73. 92. 95. 106. 107. Maria 199, 18.

*) merkwürdig *in zwei wis* (neutr. pl.) Iw. 2157. [ſ. nachtr. *in zweier wîs* Amis 992.]

154, 44. ich nehme *zwei* für den gen. So dri Tit. 29, 56; 175
dîn tôt *dri* hande mangel geſterket hât mit ſtüſte Tit. 31, 62: ir tjoſte niht verborgen wart an ſchimpf, an erneſt, dirre *zweie* (Lachm.) Das letzte *zweie* iſt gern der gen. = ahd. *zwio* O. III. 22, 32. N. Bth. 226ᵇ Diut. 1, 511ᵇ 514ᵃ T. 67, 1. 123, 6; den gen. pl. zwei, drî halte ich für unbewieſen.

201, 19. Parz. 486, 24. Eracl. 889. 2729 [var.] von einem ſchw. maſc. gâhe, das ich nicht beweiſen kann, möglich, doch unwahrſcheinlicher iſt der dat. pl.; *en tiuſchen.* en tiutſchen (teutonice) Wigal. 3756. 7818. mnl. *in dietſche* Rein. 5, 9. [*en krieſchez* troj. 298 (? krieſchen).]

Nhd. *entgegen; inzeit* (beizeit); [*in bilde* (oder dat.?):] *in dieſe weiſe*, in keine weiſe; *in die wette; in die länge*, wofür man früher auch ſagte *in die kurr* (Hier. Bock ſpeiskammer 117ᵃ). [Phil. v. S. 2, 773. ſchweiz. *in d'hurr* Anſhelm 3, 142. 184. *in die harre* zeitſchr. des heſſ. vereins 3, 304; *in allweg* Garg. 241ᵇ. *in allweg und allwegen* Anſhelm 3, 181. *in einigen weg* weisth. 1, 675. *in keinen weg* Leſſing 9, 379. Steinhöwel decam. Kell. 251, 27; *in ernſt* (nicht im ernſt); *in alle macht* (aus allen kräften) Brant Narr. Z. 58, 21. Garg. 179ᵇ 198ᵃ 218ᵃ 229ᵇ; *an heim* geben. Nnl. *int gevoech* (commode) Mone 150.]

[Altſ. *an thëna formon fiđ* (prima vice) Hêl. 152, 13.] Agf. *on morgen, on æfen, on uhtan; on vëg* (exinde); *on bäc* (retro); *on geflit* (certatim) Beov. 865; *on gemang* (mixtim, hernach praepoſition werdend, inter) von gemang (mixtio) altſ. *an gimang; on hvëol* (in orbem); *ongegen* (contra); *on mine gefræge* (quantum audivi); *on þâ hëalfe* (ex illa parte) on þâ ſvidran hëalfe (dextrorſum) on hvilce hëalfe (circumquaque) Cädm. Gen. 1918; *on þâ viſan* (hoc modo) on ëalle viſan (omnimodo) on odre viſan, on ænige viſan u. ſ. w. [*on lâſt* (in veſtigio) Bouterw. gl. v. lâſt; *ongeador* Beov. 491; *on þät gemêt* (in hunc modum).] — Engl. *away, among, again; in the morning; in a wheel*; *in any wiſe.*

Altn. *î morgun* (mane) verſch. von *â morgun* (cras) Harb. 3, 2, ſchwed. aber *imorgon*, dän. *imorgen* beide für cras; *î gær* (heri), ſchwed. *î går*, dän. *i gaar*, in dem dunkeln gær muß das ſubſt. geſucht werden, aus welchem ſich das adjectiviſche goth. giſtrs? ahd. gëſtar entwickelte, gerade wie aus heri heſternus; [*î âri* (hoc anno), dän. i aar;] *î hel* (in tartarum, ad mortem) ſchwed. *î hjel*, dän. *ihiel*, wäre ein goth. in halja; *â braut* (abhinc) woher das engl. *abroad*, das ſich nicht wohl aus dem adj. broad deuten läßt. *î bland* (inter) ſchwed. ibland, dän. iblandt, von bland (mixtio), genau wie das agſ. on gemong gebildet; *i ſinn* (conjunctim) [i annat ſinn (altera vice) Helg. I. 42, 5]; *î laun* und *â laun* (latenter), ſchwed. dän. *i lön* und i lönndom, löndom, man ſagt altn. auch *með laun; î môt* (contra), dän. *imod; î gegn* (contra); *î hriđ* (una); [*i þrâ* (pervivaciter) Hym. 2, 6; *â mis* (alternatim) oder adj. ad 107?] ſchwed. *ihop* (con-

---

775 155, 19. agſ. *on hôl* (nequicquam, fruſtra) Mone 1970, wofür man bei Lye ſ. v. on lieſt: *on oll.* hôl iſt ignominia, wohl eigentlich fruſtratio, vgl. goth. hôlôn und ahd. huolida (fruſtrabatur) J. 81, 17. gleichviel mit *on hôl* wäre demnach das ſ. 236 angeführte und mit langem vocal zu ſchreibende *hôlinga.*

junctim), ahd. in houf; ſchwed. *ikring* (circulatim) [dän. *oven i kiöbet* (in den kauf)] u. a. m.

[Nhd. *bei ſeite* = beiſeits (ſ. 134).]

Ahd. *thuruh nôt* (apprime) O. I. 11, 19. [IV. 5, 17.] ad 156
Hartm. 168; [*thuruh fuorga* O. II. 4, 81;] *durh tia nuot* (rimatim) N. Cap. 327ᵇ. Mhd. *durch nôt* (apprime) Diut. 3, 66. [*durch den ſin* (ea mente) Helbl. 1, 666; *durch daz jâr* (continuo) Iw. 580. 6701. Walth. 107, 28. HMS. 1, 172ᵇ. Hartm. 2. büchl. 440. 714. 734. 749; *durch den tac* (per diem) Helmbr. 1027; ſ. nachtr. Nhd. *durch die bank, durch alle monate.*]

Ahd. *umpichirc* (circumquaque) ker. 160ᵇ *umbikirg* O. IV. 27, 21. V. 3, 5. *umpi inchirch* (d. i. umbi in chirch) Diut. 1, 185ᵃ *umban chirih* (per gyrum) Diut. 1, 511ᵃ *umbincirh* K. 70 von chirc (circus, circulus), das ſehr frühe aus dem latein in unſre ſprache aufgenommen ſein muß und wovon auch chirihha (eccleſia, d. i. rotunda) weiter gebildet wurde, dieſe ableitung ſcheint vorzüglicher als die aus κυριακή, vgl. ûzzana *chirih* (foris oratorio) K. 94 [Hatt. chirihhun]; *umbiring* (circumquaque) O. IV. 12, 17. 16, 5. ad Hartm. 129. [ſ. nachtr. — Mhd. *umbe nôt* Parz. 9, 17 (doch var. ungenôt); *umb den ſin* (eo conſilio) Helbl. 1, 955; *umb unſchulde* (ſine cauſa) Parz. 737, 24; *umbe wette* Mar. 209, 20; *umben bogen* Walth. 107, 13. — Nhd. *um die wette* (certatim); *um die reihe; ums haar* (wenig hätte gefehlt).] — Altn. *um dag, um aptan; um hrid.*

Mhd. [*wider den morgen* HMS. 1, 88ᵃ 185ᵇ vgl. gegen den morgen HMS. 1, 95ᵃ; *wider den âbent* HMS. 1, 88ᵃ wider âbent HMS. 1, 185ᵃ;] *wider bëre* (furſum) Trift. 66, 9. 425, 39. [contremont Renart 6627. 6701. contre val 6891.] vgl. oben ſ. 130 die genitiviſchen widerbaches, widerwazzers; [*wider hôfter* Reinh. 938;] *wider ſtrît* (certatim) HMS. 1, 131ᵃ [frauend. 117, 2. 407, 4. Wigam. 3465. ſ. nachtr.] gleichviel mit en widerſtrît (ſ. 154), aber anders gebildet, hier iſt wider praepoſition, dort war es bloße partikel.

[Mhd. *ûf ein ort* (accurate) Lf. 1, 265. an ein ort Freid. 80, 19; *ûf den ſin* Lohengr. 6434. ſ. nachtr. *ûf den wân* (eo conſilio) miſc. 2, 51; *ûf die rede* (in eum finem) Mone 4, 370. (ea lege) Barl. 308, 15; *ûf mînen touf.* werlt lôn. Nhd. *auf den abent, auf die nacht* (Gellert); *auf eine woche; auf die dauer, auf die länge; auf die letzte; auf den ſchlump* Gutſlaff 51. ſonſt ſchlumpsweiſe Gutſl. 162. 273; *auf keine weiſe, art, auf dieſe, alle weiſe; auf alle fälle* (utcunque); *auf dieſen ſchlag.* Ingolſt. 1609. 49; *auf dieſe maſſe.* 10 eben 262; *auf ehre!* (ſur mon honneur). — Mnl. *up êne wîle* (mox) Rein. 1823. Nnl.

156, 3. mhd. *durch die banc* livl. 943. 715
156, 13. auch altſ. *umbi hring* Hêl. 90, 14.
156, 17. *wider ſtrît* HMS. 2, 83ᵃ 96ᵇ.
156, 21. mhd. *ûf den ſin* (eo conſilio) livl. 6663.

op den ſtûnden voet (illico) miſc. 2, 257. — Altn. *of daga* (interdiu) *of nætr* (noctu) Fiölſv. 17, 4. 5.]

Goth. *ufar maht* (ὑπὲρ ὄνειρον) II. Cor. 1, 8. 8, 3; ahd. *ubar maht* O. IV. 7, 59; *upar mëz* (ſupra modum) Diut. 1, 217ᵃ; *ubar dag* (quotidie) O. I. 20, 13. IV. 5, 55. 21, 24. V. 23, 176; *ubar naht* (per noctem) T. 70, 1. O. IV. 7, 92; *ubar jâr* (per annum) O. ad Lud. 60. II. 12, 55. III. 20, 31; *upar morgan* (perendie) Jun. 244 wofür aber Jun. 219 ubarmorgana monſ. 326. 358 uper morgane; *ubar woroll* (per orbem) O. II. 15, 19; *ubar lant* (per terram). — Mhd. *über maht* Karl 8377. 10783; *über tac* En. 174, 1. [frauend. 163, 27. Flore 6891.] Lohengr. 7044 (per diem) [über al den tac Flore 2079]; *über naht* En. 174, 1; [*über jâr* warnung 1763. Flore 4234;] *über houbet* (ringen) Geo. 1261. (vehten) HMS. 1, 367ᵇ 3, 104ᵃ *über fin houbet* (houwen) Freid. 126, 22, in dieſen vier ſtellen ein ganz ſinnlicher ausdruck der fechter und ringer, kühne und gefährliche ſtreiche bezeichnend, die mehr in die luft, als auf den gegner gehen, vgl. HMS. 2, 194ᵇ hôh *über houbet* grâzen (ſpringen?); hieraus ſcheint ſich allmälich die abſtraction: ins allgemeine, dem beſondern, eigentlichen entgegengeſetzt, ergeben zu haben. ich finde in dieſem ſinn aber zuerſt im Titur. die phraſe: herre ich und die ander füllen euch alle helfen *überhaubet* (insgemein) [man ſagt *ez über houbet*. Tit. 4659.] oder hängt die letzte allgemeine bedeutung gar nicht mit jener ſinnlichen zuſammen und iſt von einem ſummariſchen zählen nach häuptern (per capita) hergenommen? Haltaus 833 erklärt überhaupt aus überhauf
157 (cumulatim, ſummatim), allein die wörter haupt und hauf können nicht verwandt ſein; *über rucke* (dorſo) a. Heinr. 69. klage 750. Gudr. 627, 2. Bit. 10762. 12298; *über bort* Diut. 3, 20; *über egge* (per angulum, diagonal) Diut. 1, 110. HMS. 2, 79ᵃ·ᵇ [ſ. nachtr.]; *über lant* (peregre); *über vëlt?; über heide* (per campum) HMS. 2, 78ᵃ Triſt. 122, 2; [*über gras* meiſt. Alex. HMS. 3, 29ᵃ;] *über finen danc* (coacte, invito) Freid. 173, 15. [troj. 17153. *über ir willen* Er. 5868.] — Nhd. *über macht* [Schwein. 2, 46], *über vermögen* [*über zuverſicht* (praeter exſpectationem) Schwein. 2, 8]; *über nacht; übers jahr* (anno futuro); *übermorgen; überhaupt; über land; über feld; über meer;* [*überecke* Opitz geiſtl. poem. 288. ſ. nachtr. *über hând* verderbt aus überhand? doch vgl. a. w. 3, 157;] provinziell noch *über dank* Stald. 1, 263. Schm. 1, 382; man ſagt aber auch überlands, überrücks, überecks (oben ſ. 131)*) — [Altſ. *obar hluft* Hêl. 76, 11. —] Agſ. *ofer mihte, ofer villan* (coacte, citra volunt). — Das ſchwed. *öfverhufvud*, dän. *overhoved* ſind nach dem deutſchen.

*) das ahd. *überaus* (eximie) erinnert an das ahd. unz in ûz (ſ. 153) und gleicht auch dem altn. yfireftir, yfirfyrir, yfirundir [vgl. *durchaus*].

775 157, 4. bund über ecke Gryphius (1698) 919.

Agſ. *under bäc* (retrorſum) altf. under bac [Hêl. 148, 6]. — Mhd. *under mînen dank* (me invito) Iw. 4645. Ben. 174. Ottoc. 398ᵇ under dinen dank (te invito) v. d. minne 393. under ſînen dank (eo invito) HMS. 1, 346ᵃ Ottoc. 64ᵃ under iren dank. Freid. 140, 10 var.

Mhd. *für wâre* (revera) vgl. oben ſ. 108 not. und das ahd. in wâra; *für den tac* (impoſterum) Wigal. 3791. *für diſen tac* daſ. 7971. 11382. [Schwed. *fördenſkull* (eam ob cauſam).]

Ahd. *âna ruah* (temere) O. IV. 24, 30; *âna wank* (ſine dubio) O. I. 16, 9. II. 5, 13. 20, 8. IV. 1, 49. 5, 43. *âna wanka* O. II. 6, 51; *âna wân* (ſine dubio) O. II. 12, 96. IV. 3, 14. 10, 11; *âna feihhan* (ſine dolo) ker. 207ᵃ; *âna zuîval* O. I. 3, 23. IV. 34, 17; *âna nôt* (facile) O. I. 24, 19; *âna duâla* (ſine mora) O. III. 11, 30; *âna bâga* (ſine dubio) O. I. 1, 26. 3, 2. II. 11, 65. IV. 19, 61; *âna ſcult* (gratis) monſ. 388; *âun ſahha* (fruſtra) Diut. 1, 224ᵃ; *âne iba* (ſine dubio) N. Bth. 133ᵇ u. a. m. — Mhd. *âne wanc.* Nib. 326, 2. Parz. 662, 1. Flore 5960. Ben. 84. 93. 120; *âne wân* Nib. 554, 6; *âne ſtrît* Parz. 258, 14. 259, 8. 823, 9. [Parz. 753, 16. Er. 1618.] Iw. 3027. Flore 593. Ben. 127. ân allen ſtrit HMS. 1, 93ᵃ; [*ân allen widerſtrît* troj. 517. 1919. *âne widerſatz* troj. 1941. 2121;] *âne haz* Parz. 724, 28. 766, 7; *âne ſchranz* (absque ſciſſura) Parz. 239, 12. HMS. 1, 69ᵃ; [*ân underbiût* troj. 437. 528. 1244. 17972. 18702;] *âne guft* (ſine arrogantia) Parz. 240, 29; *âne zart* (vehementer) Parz. 342, 15; *âne bâc* (absque dubio) ân allen bâc Parz. 548, 18; [*âne kîp* gute frau 2101; *ân allen ſchimpf* troj. 593;] *ân ir danc* Triſt. 121, 3. 150, 4; *âne vâr* (ſine dolo) Ulr. Triſt. 509, 27. ân allen vâr Parz. 252, 29. [431, 22.] 699, 7 von dem maſc. vâr, hingegen *âne vâre* Parz. 267, 27. 696, 16. Triſt. 326, 31. ân alle vâre Parz. 158
369, 2 von dem fem. vâre; *âne nôt* HMS. 2, 116ᵇ Walth. 47, 4. 64, 4; *âne mâze* Wigal. 8319. 8357; *âne wer* (ſine defenſione) Iw. 4093. HMS. 1, 297ᵇ Rab. 490 [Ben. 424]; *âne wende* Wigal. 608. 2296. 2392 [Ben. 345. ane trôſt unt ane wende. warnung 3370. *ân alle miſſewende* GA. 49, 500; *ân alle trüge* troj. 376. 1915; *âne bit* (absque mora) Turl. Wh. 48ᵃ]; *âne bâgen* Parz. 430, 28 ân allez bâgen Parz. 500, 1. ane bâgens ſite Parz. 191, 6. — Nhd. *ohne ſtreit; ohne zweifel; ohne ſcherz.* [*ohngefähr, ungefähr.* ohn gfehr B. Waldis (1548) 211ᵃ. on gefär H. Sachs (1560) I. 5, 507ᵈ 513ᵇ. ohn als (alles) gefehr B. Waldis 183ᵇ 377ᵇ.]

Mhd. *ſunder wanc* HMS. 1, 365ᵇ 370ᵃ [Parz. 10, 16. 16, 1. 62, 15. frauend. 560, 5]; *ſunder ſtrît* HMS. 1, 365ᵇ; *ſunder wân* Mar. 198, 38. 210, 36. Parz. 9, 16. [5, 7. 6, 6. 291, 14.] HMS. 1, 365ᵇ 366ᵃ. ſunder *wîg und wân* HMS. 1, 36ᵇ; *ſunder klac* HMS. 1, 368ᵇ; *ſunder ſpot* fragm. 24ᵃ [ſunder ſpotten Parz. 52, 24]; *ſunder haz* Frib. Triſt. 475; *ſunder nît;*

ſunder minen danc HMS. 1, 220ᵇ 300ᵃ f. ſinen d. HMS. 1, 36ᵃ; *ſunder twâl* Parz. 265, 12. 454, 22. 468, 9. 469, 27 [57, 19. 140, 15. 153, 13. 157, 14. 162, 28. 424, 21. 428, 21. troj. 12000. ſunder twâle troj. 11878; *ſunder vlaſ* GA. 31, 191 Kol.; *ſunder harre* Tit. 3308]; *ſunder zîl* Frib. Trift. 6077; *ſunder valſch* Parz. 357, 8; [*ſunder leit* Parz. 68, 18; *ſunder alle trûge* troj. 11628; *ſunder vâr* Parz. 146, 4; *ſunder wende* GA. 49, 497; *ſunder wer* troj. 2075;] gehört hierher das ſchwierige *ſunder bar* HMS. 2, 29ᵇ Ben. 150. 173. [frauend. 297, 29. 315, 6.] Bit. 3231. Eracl. 1409. 1834? [*ſunder barn.* ſiebenſchl. 705] von dem ſem. bar (ahd. para?) HMS. 1, 6ᵃ·ᵇ [Ben. Gött. gel. anz. 1839 p. 635 von bar = barre]. Nhd. *ſonder ſtreit; f. zweifel.* — Mnl. *ſonder blif* (absque mora). [*ſonder ſaghe* Rein. 1086. Maerl. 1, 11. 16. 329. 3, 319. 343. Lanc. 17308. 17669. 17842. 22122; *ſonder were* Maerl. 1, 254; *ſonder dere* (damnum) Maerl. 1, 311; *ſonder lette* (impedimentum) Maerl. 2, 18. Lanc. 22505; *ſonder beide* (mora) Lanc. 23663; *ſonder tanen?* Parton. Maßm. 113, 16.]

[5. *Accuſative plur.* Nhd. *in alle wege* (prorſus).]

VI. *Abgeleitete ſubſtantivadverbia.*

Im ahd. werden auch von ſubſtantiven einige adverbia mit der endung *o*, die man für keinen caſus zu halten berechtigt iſt, und zwar ſtets unter vorſetzung der collectivpartikel *gi* gebildet. Ihrer habe ich bereits 2, 748 unter 10 meldung gethan, jedoch irrig angenommen, daß unbelegbare adjectiva, von welchen ſie hernach gleich allen andern abgeleiteten adjectivadverbien entſprungen wären, in mittel lägen. denn ſolche adjectiva müſten irgendwo erſcheinen, wie aber gar nicht der fall iſt, und der unmittelbaren erzeugung des adverbs aus dem ſubſt., die ich gegenwärtig behaupte, ſcheint nichts im wege zu ſtehen. Ich zähle ſie hier nun vollſtändiger auf*); *gidago* (dietim) Maßm. abſchw. 162 [Weißenb. patern.]. *gidago* (quotidie) O. IV. 1, 12. *gitago* T. 107, 1. 129, 1. 185, 8 [*gatago* fr. th. XVI, 9]; *gijâro* (annuatim) T. 12, 1: *gizîto* (mox, mature) O. IV. 7, 90; *gimanno* (viritim) in einer ungedr. gl. caſſel.; *geſlago* (continuo, conſequenter, ſchlag auf ſchlag) N. pſ. 177ᵃ. Bth. 51ᵃ 100ᵃ. Ar. 474ᵃ; *georto* (mit dem ort, dem apex, der ſpitze an einander ſtoßend) [Graff 1, 470] N. Ar. 403ᵇ; *geſito* (mit der ſeite neben-
159 einander liegend) N. ibid.; *gelëgo* (gleichviel mit dem vorigen) N. Ar. 404ᵇ, von einem mir noch unbekannten ſubſt. lëg oder lëga? Späterhin im mhd. ſcheinen ſie ausgeſtorben, ich wüſte bloß aus Berth. 218. 219 *gizîte* (mox, mature) anzuführen und gerade bei ihm und bei gizîto könnte man zweifeln, ob ſie nicht

*) in der bedeutung entſprechen ſie zumeiſt den mit der praep. bi gebildeten adv. z. b. gimanno, gijâro iſt = bimanne, bi jâre.

aus einem adj. gixit oder gixlti (maturus) auf die gewöhnliche weiſe gebildet ſind. [ſ. nachtr.]

Mir ſcheinen dieſe adverbia außerordentlich wichtig, weil ſie den übrigen dialecten gänzlich fehlen. [ſ. nachtr.] denn nun darf ich ſie als eine eigenthümlichkeit des ahd. und zwar eine mit der ableitung adjectiviſcher adv. genau zuſammenhängende betrachten, folglich zeugt ſie für die behauptete unidentität des ahd. adverbialen o mit dem agſ. e. wäre ahd. rëhto = agſ. rihte, warum erſchiene nicht auch ein dem ahd. gimanno, gitago paralleles agſ. gemanne, gedäge? nach meiner anſicht kann alſo ein goth. gamannaba, gadagaba und nicht ein gamannô, gadagô vermuthet werden.

VII. *Suffigierte adverbia.*

Analog den ſ. 121 behandelten ſind wiederum einige nhd. adverbia, die aus nicht ungünſtiger anlehnung praepoſitionaler und vocalanlautiger partikeln an das ſubſt. hervorgehen; nachgeſetzte praepoſitionen darf man nicht dabei annehmen, denn der caſus hängt nicht davon ab, ja zuweilen ſteht eine andere wirkliche praepoſition voraus. *himmelan* (verſus coelum) *bergan* (in montem) *wandan* (in parietem); *bergauf; bergunter; bergab; ſtromauf, ſtromab; waldein* (in ſilvam) *holzein* (froſchmeuſeler 1595. L[a]) *feldein* [*haidein, puſchein* (Suchenw. 4, 363); weſtphäl. *hus in, hus ut* (Wüllner, urſpr. d. ſprachl. formen 148); *kopfunter, kopfüber, kopfab*]; *von ſtundan* (wertheimer deduction 2, 80. [Aventin 19[a]] Flexels freiſchießen von 1560 in Uhlands vorr. zu Halling p. XXXV), *von kindan; von kindauf;* [*von mundauf* kommt des ſterbenden ſeele in den himmel;] *von hausaus; jahrein jahraus; ſtumpfab* (radicitus) vom ſubſt. ſtumpf? [*wurzab* (radicitus) franz. Simpl. 384] u. a. m. Nnl. *bergaf, bergop, van ſtonden aan.* Die volleren phraſen: den berg hinan, den berg hinunter, den wald hinein, vom ſtumpf ab zeigen, wie dieſe adv. entſprungen ſind. In der älteren ſprache findet im ähnlichen fall noch keine anlehnung ſtatt, z. b. Triſt. 69, 35: lief allez *den walt în;* gr. Ruod. K[a], 16: *die naht über*, wie noch nhd. den tag über, die nacht über (vgl. übernaht, übertac vorhin ſ. 156), woraus ſich auch ein tagüber, nachtüber hätte bilden dürfen, denn die weglaßung des artikels ſcheint für dieſe nhd. adverbia entſcheidendes kennzeichen.

Schlußbemerkungen über ſubſtantivadverbia.

160

1. regel iſt die weglaßung des *artikels* vor dem ſubſtantiv und ſie ſcheint ſogar ein kennzeichen der erfolgten größern abſtraction, z. b. in der hand, in der eile, in dem ernſt klingt

159, 4. *gezîte* auch Nib. 5926 Müll. und alts. *gidago* (quotidie) Hêl. 114, 16. Übrigens hält Graff *giorte, gizlo, giſito* für adv. aus adj. (wie ich 2, 748 angenommen hatte), *gijâro, gitago* für genitive. 776

weniger adverbial als in hand, in eile, in ernſt. Gleichwohl kommen ausnahmen und ſchon ſehr frühe vor: ahd. dës mëzzes, dës ſindes, dia wila, dën willon, in dëmo mëzze, zi dëmo friſte, zi dëru wiſûn, zi dëmo mâle, in dên worton, in dën ſind; mhd. des nahtes, ûz der mâze, mit dem mâle, in dem namen, ze der wile, für den tac; nhd. des tags, dieweil, in der that, bei der hand, nach d. h., in die länge; mnl. ter cure, metter ſpoet, bi der herten. Im altn. lokſins iſt ſuffigierter artikel.

2. *Manigfaltigkeit.* viele dieſer adv. können gleichgültig *mit oder ohne praepoſition* gebraucht werden: gâhûn und in gâhûn; diutiſkûn, in diutiſkûn; hërtôm, bî hërtôm; muozôm, opa muozôm; mâzen, ze mâzen; luſtum, us luſtum; andar wis, in andra wis; willon, be villan. Häufig wechſelt die praepoſition: in wâru, zi wâru, mit wâru; in feſtî, mit feſtî; zi nôti, bî nôti, duruh nôt; bevollen, mit vollen; âne wanc, ſunder wanc. Oft wechſeln declination, genus, numerus, caſus des ſubſt., namentlich bei O. und bei mhd. dichtern, nach bedürfnis des reims, zuweilen auch in proſa und nach dem dialect: wis, wiſa, wiſûn; ſtaphes, ſtephim, ſtaphmâlum; in gâhe, in gâhî, in gâhûn; in wâre, in wâri, in wâru; in nôte, in nôtî; zi nôte, zi nôtî; zi wâre, zi wâru, zi wârôn; ze mâze, ze mâzen; und die verſchiedenheit kann noch durch vorſetzung anderer partikeln, z. b. fâr, fâ, des loſen adj. al oder des componierten ala-, ale- gemehrt werden. Außerdem ſtehen viele gleichbedeutende ſubſt. für die bildung derſelben adv. zu gebot.

Einige beiſpiele ſollen hier den reichthum der alten ſprache zuſammenſtellen. der begriff von *ſponte, ultro* wird ausgedrückt: ahd. willin, fëlpwillin, pî fëlpwillin, mînan willon; agſ. villan, be villan, gifum, luſtum*); der von *gratis:* ahd. danches, danchum; agſ. þonces; der von *invite, coacte:* ahd. undanches, mhd.
161 âne mînen dank, ſunder mînen dank, über mînen dank; agſ. ofer villan, unþonces. *fruſtra* bezeichnet das goth. ſvarê, ahd. undurftëôm, undurftëôno, in holinc, in uppûn, in gimeitûn [in gliz]**). *ſubito, cito* [Diez 2, 392] ahd. gâhûn, in gâhî, in alagâhûn, in drâtî, in aladrâti, zi ſtatî, fâr zi ſtatî, drâtero ſpuote; agſ. bëarhtme; mhd. fluges; nhd. flugs, augenblicks, ſpornſtreichs, in eile [auf der ſtelle]; mnl. ſtappans***). *ſemper, continuo* goth. áiv, áiva, du áiva; ahd. êo, io, zi êwidu, iomêr, ſimbles, ſimblum; agſ. ſimle, ëalne vëg; mhd. iewëge, alwëc, nhd. allzeit†).

---

*) vgl. das adjectiviſche gërno, und das nhd. *von ſelbſt* (ſponte ſua), wie bei Plautus Menaechm. I. 2, 66. *ab ſe.*

**) vgl. die adjectivadverbia goth. arvjô, ahd. arawun, italingûn, agſ. on îdel, ahd. in uppic, agſ. orceâpes, mhd. forewiſe, ahd. fergëbeno, [mhd. vergëbene (114), umbe ſus (4, 766), nul. voor niet,] nhd. vergebens, umſonſt [für nichts].

***) vgl. die adjectiviſchen: goth. ſuns, ſunsâiv, anaks; ahd. paldo, ſnëllo, ſnimmo, horſgo, illigo, ſpuotigo; nhd. plötzlich.

†) adjectiviſch agſ. ſingales; ahd. êwin, in êwin.

[2a. *Pleonaſmus.* mhd. *nâch ſiten ſitelichen* Gudr. 179, 1; nhd. *heute zu tage; heintnacht*, heint die nacht H. Sachs II. 4, 30ᵈ. nechten zu nacht II. 4, 11ᵈ 16ᵃ 24ᵇ.]

3. *Abſtraction.* alsdann am größten iſt ſie, wenn aus dem adverb praepoſitionen und conjunctionen erwachſen, z. b. aus dem agſ. ongemang, altn. í bland das engl. among, dän. bland; ſo drückt das ahd. dës ſindes, dës mëzzes ein bloßes tum aus. ganz erloſchen iſt der ſinnliche begriff in dem nhd. weil (quia), empor, gegen, entgegen, falls, zwar; in dem nnl. altôs; vorzüglich in dem ahd. zi ſpëri (igitur) und zur hälfte in unſerm bald, wenn es modo bedeutet, oder in ſobald (quando).

4. *Vergleichung fremder ſprachen.*

a. auch ſie verwenden ſubſtantivcaſus adverbialiſch. Die lat. den *genitiv*, z. b. militiae domique, wahrſcheinlich iſt auch heri (geſtern) der gen. eines ſonſt verlornen wortes; den *ablativ*, z. b. nocte dieque (neben noctu, diu, interdiu), veſperi, modo, hoc modo, omnimodo, oppido, dolo, caſu, vi [ſummopere, ſimitu b. Plautus = ſimultaneo itu?]; den *abl. pl.*: gratis, ingratis f. gratiis; den *acc. ſg.* z. b. domum, das ſich wie heim zu domi, heime verhält [aetatem (Hartung 45)]. Die griech. bald den *genitiv*, z. b. ἑσπέρας (abends), πρωικός von πρωΐ̈ξ, das ſich unſerm vergebens, dem agſ. dat. pl. gifum und dem lat. gratis vergleicht; bald den *accuſ.*, z. b. πρεῖκα, δωρεάν, δωτίνην (wiederum gratis), ἀρχήν, τὴν ἀρχήν (ab initio, olim), [χρόνον, ἦμαρ Hartung 45. 44, τέλος (endlich, enfin), ἀντιβίην, ἀκήν,] μάτην (temere) von μάτη, und ſo mag auch λίαν, λίην (valde) der acc. eines ungebräuchlichen nom. ſein [χύλην (ausgeſchüttet)]; bald den *dativ*: κομιδῇ (ahd. ginôto) von κομιδή (cura), παῤῥησίᾳ (confidenter), πυγμῇ Marc. 7, 3 nahm auch Ulfilas für crebro (vgl. unſer fauſtdick). [κύκλῳ (im kreiſe, in circuitu).] — Eben 162
wohl ſetzen die romaniſchen ſprachen den *accuſ.* adverbial. z. b. ital. ognora, ognotta; ſpan. cada dia, otro dia, todavia (mhd. alwëc); [altfranz. grant erre Ren. 22653. le pas (im ſchritt), iſnel le pas, le cors (im lauf) Ren. 15472. le trot Ren. 16070. 16573. 19603. le troton, le grant troton Ren. 1651. le grant ſaut 15783; eſpoir Berte 163. Renart 3102. 3714; mien eſciantre (quantum ſcio) Viane 1580. par le mien eſcient Berte 128. 149. mon eſcient Méon 3, 453. mien eſcient Ren. 9894; *plur.* les ſauz Ren. 7902. 16771. 22351. les ſauz menuz 341. les granz ſauz 16558. les trotons 22446. touz les galoz 7899; vias? Renart 4, 47. 78;] franz. chaque jour, toujours (f. tous jours) tous les jours. Eines gen. dat. oder ablativs ermangeln ſie ſämmtlich und umſchreiben ihn durch praepoſitionen. doch könnte gerade in einer ihnen allen gemeinſamen, durchgreifenden adverbialbildung ein alter abl. fortdauern, ich meine die mit *mente*, welchem ein weibliches adj. vorausgeht, z. b. [devota mente Claudianus de laud. Stil. 1, 232. Ditm. merſeb. M. SS. III. 757, 6. Spilcker 2. nr. 1 (ſec. 10). aequa mente Ditm. merſeb. M. SS. III. 751, 25. tacita mente ibid. 814, 10. fixa

mente Regino M. 88. I. 581, 1.] ital. medeſimamente, naturamente, ſpan. lloroſamente, verdaderamente, franz. bonnement, chèrement und ſo in zahlloſen fällen, vgl. Raynouard 1, 95. 6, 312—317 und das rechtsalt. p. 2 nachgewieſene in alia mente = altramente*). dieſe adv. ſind, gleich den nhd. mit *weiſe* (oben ſ. 134, vgl. das ahd. mhd. accuſativiſche wis ſ. 141. 154) ein mittelding zwiſchen ſubſtantiviſchen und adjectiviſchen, denn das mente ſteht völlig leblos (noch mehr als unſer weiſe) und wie ein bloßes ſuffix, das die untergegangene organiſche form des adjectivadverbs zu vertreten hat. Wie ſchleppend iſt aber caramente, cariſſimamente gegen das lat. care, cariſſime, oder unſer gleicherweiſe, rechterweiſe gegen das ahd. gilihho, rëhto. — Im ſlaviſchen haben gleichfalls viele ſubſtantivcaſus adverbiale geltung. altſl. dolu (deorſum), böhm. dolů gen. von dol (vallis)**) und ebenſo leitet Dobr. inſt p. 427 nizu (deorſum) verchu (ſurſum) von den ſubſt. niz (humilitas)***) verch (ſummitas)†) ſerb. vr, vrg, böhm. wrch; altſl. dolje (infra) gorje (ſupra) localis von dol und gora (mons); vnje (foris, extra) loc. von von; utrje (mane) loc. von outro; vtſchera (heri) gen. von vetſcher (veſper); ruſſ. böhm. ſerb. doma (domi, zu haus). Zumal pflegen inſtrumentale adverbial zu ſtehen,
163 z. b. böhm. horem (deorſum, bergab) dolem (von unten) djlem (partim) kolem (im kreis) walem (catervatim) darem (gratis, agſ. gifum) von dar (donum) altſl. darom, mit der nebenform darno, böhm. poln. darmo, daremnie (umſonſt, vergebens), woher das ital. indarno zu ſtammen ſcheint (oben ſ. 108) vgl. das griech. *δωρεάν*. [poln. rzędem (in der reihe) von rząd.]

b. Praepoſitionale adverbia zeigen ſich ebenfalls in menge, z. b. lat. ex parte, pro parte, extemplo††), [ex animo,] invicem, in modum, hunc in modum [ad ſummam. Petron. häufig; in furtum = furtim. lex. ſal. 31. per ingenium = doloſe. lex friſ. 2; f. nachtr.]; gr. *δὶ ἔτους* (per annum) *διὰ βίου* (per vitam) *διὰ σπουδῆς* (diligenter) *κατ' ἀρχάς* (ab initio) *κατ' ἄνδρα* (ahd. bî manne) *κατ' ἐνιαυτόν* (ahd. bî jâre) [*παραχρῆμα* (ſtatim)]. Ital. a ramata (crebro,

*) das franz. comment verglichen mit quomodo könnte verführen, das adverbiale ment aus *modo* zu deuten. allein das ital. come, ſpan. como ſtehen entgegen und da ſelbſt im altfranz. comme für den begriff wie gilt, ſo weiſt ſich comment als eine unorganiſche, den übrigen adv. auf ment nachgeahmte bildung aus. [comment = qua mente, wie comme, como = quo modo.]

**) = goth. dal, ahd. tal, indem ſlav. media oft zur gothiſchen ſtimmt.

***) verwandt einem vermuthlichen goth. verbum niþan, naþ, nêþun, wovon das ahd. nidar, nidana und ginâda (herablaßung). vgl. das ſanſkr. *ni* (deorſum) Bopp. lehrgeb. p. 355.

†) wiederum = goth. baírgs, ahd. përac, vielleicht aber, weil die lautverſchiebung nicht trifft, aus dem deutſchen entlehnt.

††) das gleichbedeutige illico aus in loco? [Hartung 206.] doch werde ich in der 4. ſchlußbem. des folgenden abſchnitts eine mehr anſprechende erklärung vortragen [197].

ſchaufelweiſe) appena (vix) a monte, in guiſa (ahd. in wis) in guiſa di leone (in lêwen wis); ſpan. a penas (vix) a parte, en cima (ahd. in bore), a prieſa, de prieſa, en verdad, por dicha, por ventura, ſin falta, ſin medida [arriba (aufwärts), derriba (niederwärts); altfrz. de fi (foi) Ren. 4615. 16681. de grant fin (vehementer) 20500. de rive Ren. 6888; à orne (fortiter) Ren. 1248. 17925. à eſlès (cito) 16159. 22031. 22238. à toiſe 5524. à grant toiſe 5534. à delivre 16258. 17246. à eſtrous 1347. 9835. à eſtris Méon 3, 129. à rive]; franz. à mont, à val, à peine, à part, [à tort, à raiſon, à merveille, à dos, à croupeton,] demain (aus de mane), derechef, en effet, en vérité, par hazard, ſans faute, ſans meſure. Altſlaviſche zählt Dobr. inſtit. p. 434—436 auf. das böhm. wzhůru, verkürzt zhůru iſt unſer zu berg, aufwärts, ſhůry von oben, zdůla von unten; bezděky das mhd. âne dank, undankes.

C. *Pronominale adverbia.*

Genauer zu reden, partikeln, weil des zuſammenhangs wegen hier ſchon einzelner praepoſitionen und conjunctionen miterwähnt werden muß.

1. aus dem pronomen erſter und zweiter perſon werden keine adverbia gebildet, wohl aber aus dem der dritten.

2. Der ſtamm *ïz* ſcheint herzugeben

a. die goth. partikel *ei*, welche ſich vielleicht wie þê und hvê, ſvê zu den folgenden ſtämmen verhält. [*ei* für iþi, wie lat. *es* in comes für comets, comits, der mitgehende? ſchwerlich.] ſie bedeutet meiſtens *ἵνα*, ſeltner *ὅτι* Matth. 5, 17. Luc. 10, 20. Marc. 1, 27. Joh. 8, 22; *ei ni* überſetzt *οὐ μή* Matth. 10, 23. 42. ferner wird ſie häufig an pronomina ſuffigiert (wovon oben f. 14 ff.) und an andere partikeln: *þatei, þanei, þarei, þadei, þandei, þêei, du þêei, ïn þizei, ſvaei, akei, ſunsei, þatáinei, ibáiei, váinei* [303], *váitei*, von welchen allen noch im verfolg zu handeln ſein wird. 164 [ſpur des goth. ei noch im agſ. *þäti* (unten ad 283). *þätte* aus þät iþ? oder þät þê (zu 165).]

b. die altn. partikel *enn* ſchwed. *än*, dän. *end*, quam nach comparativen und ſed ausdrückend.

c. die altn. partikel *er* [altſchwed. *är*], die für *ës* ſteht und vermuthlich ein urſprünglicher genitiv iſt, vgl. oben f. 22; ſie bedeutet unangehängt quum.

d. die goth. partikel *at*, agſ. *ät*, ahd. *az*, altn. *at?* das neutr. des pron. *ïta* weicht zwar bedeutend ab, doch die ahd. nebenform *iz* (belege oben f. 106) nähert ſich ganz dem pronominalen iz. Im goth. ahd. agſ. iſt at, az (iz), ät bloße praepoſition, im altn. aber at praepoſition und conjunction (für den begriff ut, quod). Selbſt die altn. ſuffixnegation at glaube ich mit ihr in verbindung bringen zu müßen. Die neunordiſchen ſprachen unterſcheiden in dieſer partikel praepoſition und conjunction. Jene lautet ſchwed. åt, dän. ad, dieſe aber ſchwed. at,

dän. at [gothl. *et* conjunction, *at* praepoſition]: vergleichbar iſt der nhd. unterſchied zwiſchen das und daß*).

e. die partikeln *in, inn, innana* (intus) II. Cor. 4, 16 (wo innuna) *innaþrô* (intus), da der begriff eigener perſönlichkeit dem der inheit nahe liegt. Die gr. *ἐν, ἔνθα, ἔνθεν, ἐνθάδε, ἐς, εἰς, ἔσω, ἔσωθεν*, die lat. in, intus, intra beſtärken dieſen pronominalen urſprung**), und noch mehr das lat. ibi, inde mit ſeinen correlativen ubi, unde. letztere lauten auf goth. hvar und hvaþrô, folglich könnte für ibi, inde ein goth. air, ïþrô geſucht werden, deren mangel die demonſtrativbildungen þar und þaþrô erſetzen.

f. das goth. *iþ* (vero, ſi, iterum), offenbar dem lat. iterum und ita verwandt. zu *aþ* (ſ. 166) könnte es ſich verhalten, wie ahd. iz zu az.

3. dem ſtamm *ſa* mögen die goth. partikeln *ſva* und *ſvê* angehören, wovon oben ſ. 43 geredet wurde; *ſva* überſetzt οὕτω, οὕτως Matth. 5, 16. 6, 9. 7, 12. Luc. 19, 31; *ſvê* ὡς Matth. 6, 10. ὡσεί Marc. 1, 10. das ſuffigierte *ſvah* (lat. ſic) καθώς Joh. 15, 9. 17, 18. οὕτως Luc. 14, 33; *ſvaei* ὡς Luc. 3, 23.
165 ὥστε Marc. 1, 27. 2, 28. [Rom. 7, 6. II. Cor. 2, 7. ſk. 50, 8.] das compoſitum *ſvaſvê* ὡς Matth. 6, 12. ὥσπερ Matth. 6, 2. 16. In dem ahd. *ſô* laufen die goth. ſvê und ſva zuſammen, denn *ſôſô* iſt = ſvaſvê; einige brauchen *ſamo ſô;* alleinſtehendes *ſô* bedeutet nicht ſelten cum, quando. Auch *ſus* (oben ſ. 63) [*ſus noch ſô* troj. 18332. Wh. 112, 14. *ſus unt ſô* Ben. 370. frauend. 434, 14. 442, 26. 476, 23.] und wahrſcheinlich *ſuns, ſun, ſân, ſâr* werden hierher zu zählen ſein, was ich erſt in der vierten ſchlußbem. ausführen kann [p. 197]. Die lat. ſi und ſic [goth. ſvah] ſind analog.

4. vom altn. ſtamme *hann, hon* hängen keine partikeln ab und ſelbſt das bezeugt ſeine ſpätere einführung; doch vgl. unten verbaladv. 12, b.

5. vieler partikeln quelle iſt das *demonſtrativum þata.*

a. þata, mit dem ſuffix ei, *þatei* drückt häufig die partikel quod (ὅτι) aus, das vollere *þatei* ſcheint Marc. 11, 23 und Luc. 8, 1 vorzukommen. dieſe conjunction iſt alſo ganz das neutrum des relativs, wie auch quod***), und wie ὅτι aus ὅ τι erwächſt, nämlich τι iſt das angelehnte neutrum von τις, wodurch die ableitung der partikel *ei* aus einem pronomen noch mehr gerechtfertigt wird. [Bopp vgl. gramm. p. 1460.] Während

*) ſollte die conjunction *at* (nicht die praepoſition) und *enn* durch aphäreſis für *þat, þenn* ſtehen? [auch alemann. bei Hebel *aß* f. daß, ſchweiz. *aß* (Stalder 1, 112). *az* altd. geſpr. 63.] vgl. it und þit, er und þêr gramm. 1, 781.

**) vgl. Bopp zerglied. dritte abh. p. 28.

***) ob man das lat. *ut, uti* richtig aus ὅτι ableitet, ſteht dahin; warfen uter, unde ihr anlautendes *qe* weg, ſo dürfte auch *ut* aus *qut* entſpringend dem *quod* näher rücken; das auslautende t für d (wie in ſet, aput, haut) macht kein hinderniß.

alſo der Gothe *þata* (τό) von *þatei* (ὅ und ὅτι) unterſcheidet, fließen beide begriffe im ahd. *daz* und agſ. *þät* zuſammen, hiſtoriſch aber ſieht man leicht, wie das zweite relativiſche *daz* ſein ſuffigiertes i abgeworfen hat*). Bemerkenswerth iſt *þatei* für ὅτε Joh. 9, 4 und ahd. *dazdaz* (quatenus) hrab. 972ᵇ, wofür jedoch Jun. 247 bloßes *thaz*. [Agſ. *þätte* f. þät þê (ad p. 19).]

b. die accuſativiſche natur der goth. partikel *þan* wird durch das lat. *tum* (wie cum, illum)**) und *tunc* (für tumc, goth. þanuh) zur gewisheit; wir haben f. 95 geſehen, daß der acc. ſg. maſc. von adjectiven adverbia bildet. zwar unterſcheidet ſich die partikel *þan* vom lebendigen acc. *þana* (eum), doch in einer 186
ſtelle, Marc. 15, 44, wird auch bei dieſem das a weggeworfen, umgekehrt hat es ſich erhalten in den partikelzuſammenſetzungen þanamáis, þanaſeiþs***), ausgemacht alſo enſpringt mir þan aus þana. Das goth. *þan* bedeutet bald τότε, tunc Matth. 7, 23. 9, 14. 29. 37. Marc. 13, 21. 26. Luc. 6, 24. Joh. 7, 33; bald ὅτε, ὅταν Matth. 6, 2. 6, 6. 7, 28. 9, 25. Marc. 1, 32. Luc. 14, 10. 12. 13. Joh. 6, 24. 8, 44. II. Cor. 13, 9; ſelbſt das aufeinander folgende ὅταν — τότε (cum — tum) II. Cor. 12, 10 wird durch þan — þan gegeben; nächſtdem aber hat es den abſtracten ſinn von οὖν (igitur) Matth. 7, 20. 27, 17. Marc. 3, 31. 4, 41. 14, 6. Joh. 19, 12; von γάρ II. Cor. 2, 10. 12, 1; noch gewöhnlicher den von δέ (vero) Matth. 27, 1. 19. Marc. 1, 32. Luc. 3, 11. 12. 14. II. Cor. 8, 22. Das ſuffix uh ändert nichts in dieſen bedeutungen, *þanuh* Luc. 8, 54. Marc. 10, 13. Matth. 25, 41. 44. 45. 26, 67. 27, 3. 8, 26. 9, 6. 25. 29. Joh. 6, 13. 7, 10, ſo wie tum und tunc gleichviel ſind, doch pflegt þanuh den ſatz zu beginnen, þan (τότε) nach einem andern wort zu folgen†). Durch *þanei* hingegen wird Matth. 25, 40. 45 ἐφ' ὅσον, Luc. 5, 24 ἵνα übertragen. Häufiger iſt *miþþanei* (dum) Matth. 9, 18. 27, 12. Marc. 4, 4. Luc. 5, 1. 9, 18. II. Cor. 3, 15, womit Ulph. griech. participial und infinitivconſtructionen zu umſchreiben pflegt; unſuffigiertes miþþan finde ich nicht. Deſto öfter *aþþan* (δέ) [vgl. autem f. 276], das ſowie das gleichbedeutige ıþ (δέ)

*) das mhd. *dez* (gramm. 1, 793. nr. 7.) für eine nachwirkung des umlauts einer älteren form dazi, degi zu halten, wäre gewagt; noch weniger hängt der nhd. unterſchied zwiſchen *das* und *daß* mit dem obigen organismus zuſammen. [merkwürdig aber in den pſ. bei Wiggert immer *thez* für st, *thaz* für das pronomen.]

**) *dum* und *cum* ſcheinen gleichfalls acc. maſc., nicht weniger *num* und *nunc* (wie hunc, tunc). [vide 23. 169. 184. Einwand: num = *nun*, welches keine acc. form. num = nu (249), welches nu dem ju gleicht. cum = *sun*, ſam, gam.]

***) gramm. 2, 770 hatte ich falſch in dieſen partikeln ein ahd. dana (inde) geſucht.

†) von þanuh verſchieden iſt ein fragendes *þanna* (ἄρα γε) Matth. 7, 20 (ἄρα, ἆρα?) II. Cor. 5, 15 und Marc. 14, 6, wo ihm kein gr. wort entſpricht, es muß aber zu παρέχετε und nicht zu dem folgenden καλὸν ἔργον gezogen werden. das fragſuffix a ſcheint in ihm nicht zu verkennen, doch vgl. II. Cor. 6, 8, wo wiederum keine griech. partikel für die gothiſche.

den ſatz anhebt, während þan, wenn es *dé* ausdrückt, zwiſchen andern worten ſteht; das abgeſondert nicht vorkommende aþ ſcheint mit der partikel iþ identiſch, und vielleicht iſt aþþan bloße aſſimilation des *iþþan*, welches man Matth. 27, 46. 57 mit demſelben fug verbinden darf. *uhþan* oder *uþþan* (*dé*) folgt wie þan, auf andere worte, man wird aber richtiger das uh zum vorausgehenden wort ſchlagen (oben ſ. 24). *naúhþan* bedeutet
167 was das einfache naúh (ἔτι) z. b. Luc. 1, 15. 9, 42 und die fernere verſtärkung *naúhþannuh* Luc. 14, 32. 15, 20. Marc. 12, 6. Joh. 7, 30. 11, 30. Neh. 5, 15. wiederum nichts anderes. *niþþan* (*οὐ γάρ, οὐ δέ*) Matth. 9, 13. 17 entſpringt aus nih þan.

Ahd. lautet die partikel bald *denne*, bald *danne*, ob in der erſten form das e umgelautetes a oder ë ſei, läßt ſich ſchwer beſtimmen. der lebendige acc. maſc., von dem ich denne herleite, heißt *dën*, worin das ë wahrſcheinlicher iſt, weil hier kein umlaut erregendes ſuffix ſtattgefunden haben kann. Inzwiſchen begegnet für die partikel wirklich einmal denni, in der gl. monſ. 355. denni ni piwânês, und auch die mhd. reime lehren denne, nicht dënne. *denne* gilt durchgängig bei K., in den hymn. und in der zweiten reichenauer gl. Diut. 1, 491 ff. [Muſp. 18. 69. 73.] (abgekürztes *den* nur hymn. 14, 1. 15, 2); *dhanne* hat J., *thanne* Maßm. abſchw. 162 [Weißenb. patern.] O. T., *danne* N. W., *thana*, *thanna* einmal gl. ker. 202ª. Beide *denne* und *danne* müßen aus einer urſprünglich ſuffigierten form hervorgegangen ſein, die dem goth. þanuh, vielleicht dem þannu, nicht dem þan entſpricht. ohngefähr wie aus áinanahun áinnôhun wurde (oben ſ. 32), mag dem denne, danne ein denih, denoh, danih, danoh zu grund liegen; danne blieb dem goth. þanuh getreuer, während der caſus zu den oder dën wurde. Die bedeutung iſt ſowohl tum, tunc K. 37. 51. hymn. 1, 8. 24, 8. T. 42, 3. 56, 6; als cum, quando K. 31. 35. 36. 37. 40. 43. 49. Diut. 1, 492ª 507ª 523ª Jun. 198. hymn. 15, 5. 19, 2. 19, 9. 20, 8. T. 33, 2. 34, 2. 35, 1. 2. und dum K. 29. 31. 96. 119. Diut. 1, 501ᵇ 507ª hymn. 5, 5. 19, 7; auch drückt es quam nach comparativen aus K. 35. 37. 38. 48. Maßm. abſchw. 162. daneben erſcheint die partikel oft noch abſtracter für bloßes vero, autem, z. b. T. 29, 2. 30, 2. 31, 2; vermuthlich auch für enim, wiewohl ich mich keines beiſpiels erinnere. Dem goth. aþþan, iþþan, entſpricht nichts ähnliches, dem uþþan vielleicht ein oben ſ. 29 erwähntes *otan?*, dem niþþan aber *nohdenne* (necdum) Diut. 1, 500ᵇ 516ᵇ; von mittont, das dem goth. miþþanei gleicht, wird im verfolg die rede ſein.

Auch im altſ. ſteht die partikel *than* (tum) [*than* (quando) Hél. 76, 11.] von dem acc. *thena* ab, welches mir wiederum nur für die ausartung der letzteren form beweiſt; die partikel behielt ihre alte geſtalt. *than* nach comparativen bedeutet quam. *nohthan* (adhuc) iſt ganz das goth. naúhþan.

Agſ. lautet der acc. maſc. *þone*, die partikel *þon* Beov. 504

und *ſonne* Beov. 377. 485. 505; ein verhältnis, das dem goth. 168
überaus nahe kommt. *ſon* iſt = goth. ſan, *ſonne* = ſanuh und durch ſonne wird die verſuchte erklärung des ahd. danne, denne beſtätigt. ſon und ſonne bedeuten tum, tunc, ſeltner cum, dum, quando; ſonne drückt aber nach compar. ausſchließlich quam aus. *midſon, middon* (dum) gleicht dem goth. miþþanei; *ſonêcan* (quotiescunque) Boeth. 18, 3. 25. ſcheint mit einer ſchwachen flexion des adj. êce (perpetuus, continuus) componiert? oder wäre τηνίκα und donec zu vergleichen? Engl. wird unterſchieden zwiſchen *than* (quam, nach comp.) und *then* (tunc).

Im altn. mangelt die einfache partikel ganz, zum theil erſetzt ſie ënn, zum theil nær, zum theil die folgende, das compoſitum *mëdan* (dum, quamdiu) entſpricht jedoch dem goth. miþþanei, agſ. miþþon.

Mhd. dauert die durch die meiſten ahd. denkmäler überlieferte form *danne* fort, ſeltner im ganzen zeigt ſich *denne* (wie die reime lehren) Walth. 49, 2 (: erkenne) HMS. 1, 323ᵃ Parz. 7, 2. 9, 30. Barl. 105, 27 [Köpke]. Triſt. 479, 1. 482, 35; nebeneinander ſteht *denne* und *danne* Diut. 3, 53; Wolfram ſcheint nur *denne*, Hartm. nur *danne* zu brauchen. Beide bedeuten nie mehr cum, dum, ſondern bloß tum und zumal quam nach comparativen; die form *denne* pflegt ganz enclitiſch in verneinenden ſubjunctiven ſätzen gebraucht zu werden (Wigal. gloſſ. p. 547.). Man muß von dieſem danne das aus ahd. danana (inde) verkürzte, ſehr häufige mhd. dan und danne unterſcheiden.

Nhd. hat ſich ein unhiſtoriſcher unterſchied zwiſchen *dann* (tum), das beſonders in den zuſammenſetzungen *alsdann, ſodann* vorkommt [*dann und wann* (interdum) Adelung 1, 1255. cav. im irrg. 164[1])], und dem abſtracteren *denn* (nam, enim, auch in jener ſubjunctiven ſtructur fortdauernd) entwickelt. Aber das mhd. dan für dannen hat wieder aufgehört.

Mnl. *dan*, wie altſ. than, *nochtan* (tamen) Maerl. 1, 319. Nnl. *dan* und *nochtan*, nochtans. [vgl. 251.]

c. Alle deutſchen dialecte, außer dem gothiſchen, beſitzen nun noch eine andere, der vorigen beinahe gleichbedeutende und aus demſelben demonſtrativ gebildete partikel, deren völlige abweſenheit im gothiſchen, das man ſonſt überall zum grund zu legen gewohnt iſt, höchſt auffällt. Bei näherer aufmerkſamkeit glaube ich auch hier in den ſtrengahd. mundarten eine merk- 169
würdige verwandtſchaft mit der goth. zu gewahren, nämlich ihnen gleichfalls iſt die partikel fremd, welche aber in die weicheren mundarten aus dem ſächſ. und nord., wo ſie entſchieden, im nord. ſogar allein waltet, eingedrungen ſcheint.

Es iſt das ahd. *dô*, bei O. und T. *thô*, bei J. *dhuo*, das ich urſprünglich für einen acc. ſg. fem. halte, obgleich dieſer caſus

[1]) *wann* ſcheint dabei = iewanne (224) oder aus mhd. ëtewenne? noch Schm. 4, 79 *etwann* (interdum). Vgl. *ëtswanne unde ëtswanne* W. 21, 16; *hier* und *da* (paſſim); *echt* und *echt* brem. wb. 1, 291; dän. *nu og da*.

in ſämmtlichen ahd. mundarten dia, thia lautet. Wäre es im goth. vorhanden, ſo würde ſeine form *þô* ſein, wahrſcheinlich galt, als es entſprang, auch noch ein ahd. dô (illam), das hernach durch dia verdrängt wurde, in der partikel aber fortdauerte. Wie folglich die partikel þan aus dem acc. ſg. maſc., ſo gieng þô aus dem acc. ſg. fem. hervor*). Der Gothe bedurfte ihrer nicht, ihm vertrat ſein þan und þanuh alle bedeutungen des þô. Gerade ſo ſcheint das *dô* einigen ahd. denkmälern und vorzugsweiſe denen zu mangeln, welche ſich der form denne (und nicht danne) bedienen. im ganzen K. und in der zweiten reichenauer gl. kein dô; in den hymnen nur zweimal dô, 1, 3 für cum, 1, 4 für tunc, welche in allen übrigen ſtellen durch denne gegeben werden**). Dagegen erſcheint im J. *dhuo* neben dhanne, z. b. gleich eingangs werden drei hinter einander folgende quando des textes durch dhuo, dhanne und dhuo verdeutſcht. Im T. überſetzt das *thô* auf allen blättern bald tunc, bald cum, bald vero, at, autem (2, 3. 2, 5. 34, 1. 46, 5), welche alle zugleich abwechſelnd durch thanne gegeben werden; nur in einem fall hat thanne ausſchließliches recht, wenn es nach compar. quam ausdrückt, hier iſt kein thô zuläßig. Bei O überwiegt das *thô* augenſcheinlich, obſchon thanne noch daneben für cum (II. 21, 15) tunc (I. 24, 18) oder auch enclitiſch (I. 27, 46) gebraucht wird. Bei N. und W. iſt danne auf die bedeutung von tum (zumal eines im ſatz nachſtehenden), von quam nach compar. und auf den enclitiſchen gebrauch beſchränkt; cum und quando drückt es nicht mehr aus.

Die altſ. form *thuo* erklärt ſich gleich der ahd., auch ſie
170 herſcht in den bedeutungen cum und tum der partikel than vor, welcher aber auch hier das comparativiſche quam vorbehalten bleibt.

Das agſ. *þâ* ſtimmt genau zu dem lebendigen acc. ſg. fem. und ſetzt, wie mir ſcheint, den urſprung der partikel außer allen zweifel. es bedeutet tum, dum, cum, quando und wird für die drei letzten begriffe häufiger geſetzt als þonne; quam nach comp. kann es nie ausdrücken. Engl. iſt dieſe partikel verloren.

Im altn. *þâ* begegnen ſich wiederum partikel und wirklicher acc. ſg. fem., da aber die partikel þann gänzlich mangelt, ſo ſteht *þâ* allein für die begriffe cum und tum zu gebot, nur nicht für quam nach comp., welches durch enn gegeben werden muß. Das altn. þâ (ohne þann) ſteht hiernach dem goth. þan (ohne þô) gerade entgegen, die concurrenz beider partikeln aber in der mitte, ſo jedoch, daß ſich das überwiegende denne im ſtrengahd.

*) auch im latein ſteht *tam* und *quam* als acc. fem. dem tum und quum zur ſeite. [vide 184. 165. Die böhm. adv. *tu* (ibi) und *tuto* (hic) ſind acc. fem.; ſerb. *tu* (ibi, iſtic). Vgl. lat. nam: num, jam: goth. ja; -dam; ahd. gam (2, 753), ſanſkr. ſam.]

**) Hild. und Weſſobr. haben *dô* für tum, tunc.

auf die gothiſche, das überwiegende thuo, þâ im ſächſ. auf die nordiſche ſeite neigt. Schwed. *då* (tum), dän. *da*.

Das mhd. *dô* verhält ſich wie das ahd. und bleibt ſtreng geſchieden von dem aus ahd. dâr entſprungnen dâ (ibi)[1]). Zuweilen ſteht auch *duo* für dô, z. b. Parz. 166, 8 (: fruo) [Wh. 429, 25. 454, 13.] Nib. 1757, 4. 1768, 4. ſit *duo* klage 49. *duo:* zuo [öfter in der klage] Diut. 3, 50. und in dieſer dichtung des 12. jh. häufig *duo* außer dem reim. Nhd. iſt das mhd. dô, wahrſcheinlich durch niederdeutſchen einfluß, zu *da* geworden und miſcht ſich mit da (ibi); für die bedeutung cum, quando concurriert mit da die nhd. partikel als, die ſich auch für das comparativiſche quam, neben denn, geltend gemacht hat.

Das mnl. *doe* entſpricht in form und bedeutung dem altf. thuo; einigemal erſcheint *doen* Maerl. 1, 304. 336 [Clignett, bydragen 30. 44], welche ſchwer zu erklärende form in nnl. *toen* (mit t, um es vom verbo doen, facere zu unterſcheiden) ganz die oberhand gewonnen und das richtigere doe verdrängt hat. Sollte ſie aus anlehnung der negation (vgl. doene Rein. 712. 828.) erwachſen ſein? aber jene ſätze bei Maerl. ſind poſitiv; vergleichbar ſcheint etwa das nnl. wien (quis) für wie. [ſ. nachtr.] Die miſchung der begriffe tum und ibi in dem nhd. da iſt dieſer mundart fremd.

d. Weitere fortbildung des accuſativiſchen þan ſcheint die goth. partikel *þandê*, wofür ſich Luc. 1, 34. 16, 3 auch die form *þandei* findet. Sie überſetzt ὅτι, wenn es quia, quoniam bedeutet 171
Luc. 2, 30. 16, 3. Joh. 5, 38 (homil. p. 24) 9, 17; ἕως (dum) Joh. 5, 47. 12, 36 und εἰ Matth. 6, 30. Joh. 5, 47. 8, 46. 13, 17. ἐπεί Luc. 1, 34. Parallel iſt ihr das ahd. *danta* (dantâ? quia) K. 33. 40. 41. 47. 48. 56. 80. 102. 105. Diut. 1, 504ᵇ 507ᵇ 509ᵃ 517ᵃ hymn. 19, 4. 24, 13. [vgl. *dande* Kelles pred. 54.] das ſich, wohl zu beachten, in den ſtrengahd. quellen treffen läßt, die vorhin denne (und nicht danne) zeigten, den andern aber völlig abgeht (namentlich J. T. O. N. W, welche an ſeiner ſtatt huanda, wanta gebrauchen). Auf gleiche weiſe fehlt dieſe partikel im altſ. altn. und in allen ſpäteren dialecten. Nur der agſ. zeigt die offenbar verwandte, jedoch abweichende form *þenden* (dum) Cädm. Gen. 245. 410. 908. 1200. 1491. 2169. 2256. Exod. 255. Dan. 8. 10, deren ſchluß-n ich nicht zu erklären weiß. Wieder ein wichtiger beleg für die genauere einſtimmung der älteſten ſtrengahd. mundart mit der gothiſchen.

e. Auf keinen jetzigen caſus zurückführbar, ſondern eigenthümliche ableitung (wofern man nicht einen verlornen localis

[1]) *dô dô* s. Heinr. 350. 404. auch im nachſatz: dô dô drang er Mar. 170, 36. *dô* und ouch *ſît* Servat. 3027.

170, 32. dem mnl. *doen* entſpricht ein mnd. *dôn* (tum, 176
tunc) oder *done*, das ſich z. b. in dem richtſteig landr. häufig findet und auch noch im heutigen plattd. fortlebt.

darin erkennen will) iſt die goth. partikel *þar* (ibi, *ἐκεῖ*, genauer *τόθι*) Marc. 6, 10. Luc. 9, 4. der wiederum das ſuffix *uh* hinzutritt; *þaruh* (*ἐκεῖ*) Marc. 16, 7. Das ſuffix *ei* wirkt hingegen, wie bei dem pronomen ſelbſt, relativen ſinn und *þarei* bedeutet ubi, *οὗ, ὅπου* Matth. 6, 19. 20. Marc. 2, 4. 4, 5. 15. 5, 40. 9, 44. 46. 48. 16, 6. 14, 14. Luc. 4, 16. 17. 17, 37. Joh. 6, 23. 7, 34. 42. 10, 40. 11, 30. 32. 41. 12, 1. 26. 17, 24. 18, 1. *þaruh — þarei* ſtehn ſich demnach entgegen, wie ibi — ubi Matth. 6, 21. Joh. 12, 26. 14, 3. II. Cor. 3, 17. Außerdem findet ſich in den ausgaben des C. A. ein befremdendes *þaruh* an vielen ſtellen für *οὖν* und *δέ* z. b. Luc. 4, 43. 5, 34. 6, 10. 8, 52. Joh. 6, 14. 19. 20. 21. 7, 6. 35. wie ſollte das den ſinn des hauptworts ſonſt nicht abändernde, bloß ſtärkende ſuffix *uh* aus þar (*ἐκεῖ*) eine ſo abſtracte partikel ſchaffen? dazu kommt, daß þan und mit ſuffix þanuh gerade *οὖν* und *δέ* ausdrücken. Ich bin faſt geneigt, in dieſen ſtellen leſefehler, und wenn ſie der C. A. ſelbſt beſtätigen ſollte, verſehen des goth. copiſten anzunehmen, es ſollte überall þanuh heißen. [es ſind aber zuviel ſtellen. Löbe ſk. p. 48.] Die bisher bekannt gemachten mailänder palimpſeſten liefern kein ſolches pſeudoþaruh. auch wenn für þaruh þan Luc. 8, 23. Joh. 6, 24, wie ich glaube, zu leſen iſt *þanuh þan*, kann das doppelte þan nicht anſtoß geben, weil
172 das erſte þan *ὅτε*, das zweite *δέ* bedeutet und weil zum überfluß die richtige lesart ſchon Matth. 9, 25 ſteht. Hingegen halte ich *þaruh* für untadelhaft, wo es *ἰδού* überſetzt, weil dann eine locale beziehung ſtattfindet, Matth. 9, 3. 18. Luc. 2, 25. 7, 12. 37. Gleichwohl ſoll nicht völlig gegen þaruh für *οὖν, δέ* entſchieden werden, zu ſeinen gunſten ließe ſich geltend machen, daß das ahd. dâr, dar in ſeiner bedeutung von cum enclitiſch gebraucht wird.

Die goth. partikel des rein demonſtrativen begriffs eo, dahin, kommt bei Ulphilas nicht vor, darf aber aus dem interrogativen hvaþ, hvaduh gefolgert werden, und wäre *þaþ* oder ſuffigiert *þaduh*. Sie wird auch weiter durch das relative *þadei* beſtätigt, das ſtrenggenommen nur quo, *ὅποι, ὁπόσε* ausdrückt, Joh. 8, 21. 22, aber Matth. 8, 19. Marc. 6, 55. 56. 14, 14. Joh. 6, 62. 13, 33. 36. *ὅπου*, nämlich wo es den ſinn von eo, ubi gewährt, verdeutſcht. Gleichwohl führt die analogie von hidrê (huc) etwan auch auf ein *þadrê* (eo)? vgl. hernach unten hvaþ und hvadrê.

Daher, von da, *τόθεν, ἐντεῦθεν* lautet goth. *þaþrô* Joh. 7, 3. 14, 31. 18, 36. Luc. 4, 9. 29; für *ὅθεν* dürfte man ein *þaþrôei* muthmaßen; das ſuffigierte *þaþrôh* wird aber für *εἶτα, ἔπειτα, ἀπὸ τότε* gebraucht, Marc. 4, 17. 28. 7, 5. 8, 25. Luc. 4, 9. 8, 12. 16, 16; ja es überträgt einigemal bloßes *καί*, Luc. 4, 9. II. Cor. 8, 5. (Luc. 4, 9. ſtehen þaþrô und þaþrôh unterſchieden in einem vers). die bedeutung von þaþrôh entwickelt ſich aus der von þaþrô, wie das lat. deinde aus inde.

Ahd. gilt *dâr, dhâr, thâr* (das â nach N. und W., vielleicht hatten ältere quellen a ?) ſowohl für ibi als für relatives ubi

(vgl. z. b. N. Bth. 121ª 156ª) und im letzten fall muß es aus früherem dârî, darô [*darî* Muſp. 16], wie daz (quod) aus dazi [165], entſprungen ſein. die nebenform *dâre* (ibidem) hymn. 1, 4 und *thâre* O. ad Lud. 86. II. 21, 32. III. 2, 34. IV. 31, 21. 24. 33, 21. ſtets ibi, ibidem (niemals ubi) darf man dem goth. þaruh, nicht dem þarei vergleichen. das relative *dâr* geht aus der bedeutung ubi zuweilen in die von dum, cum über J. 19, 6. 7. 23, 14. 33, 22. O. V. 16, 39. und pflegt nach dem demonſtrativ zur hervorhebung des relativen ſinns enclitiſch geſetzt zu werden, vgl. oben ſ. 20. — Auffallender iſt die abweichung vom goth. bei den begriffen dahin und daher. nämlich dem goth. þaþ, þaduh, þadei entſpricht kein ahd. dat, dade, date, wenigſtens hat es mir noch nicht geglückt, einer ſolchen form in den älteſten 173
ahd. denkmälern zu begegnen. Vielmehr wird eo, illuc ausgedrückt durch *dara* K. 32. monſ. 364. 392. N. 90ᵇ 310ª 421ᵇ. *thara* T. 11, 4 und durch die verſtärkung *tharaſun*, von welcher im verfolg. O. I. 17, 46 ſcheint *thare* gleichviel mit thara. Inde, illinc aber lautet ahd. *danân* Diut. 1, 510ᵇ *thanân* Maßm. abſchw. 71ª 104ª T. 9, 1. *thanana* O. I. 19, 22. II. 13, 21. IV. 22, 19; *dannân* N. 112ᵇ 131ª*); welche partikeln auch die relativbedeutung unde K. 33. 46. 49. O. II. 13, 19. V. 17, 14 und (wie þaþrôh) die von deinde K. 34. 42. 63. O. IV. 21, 17. 28, 24. V. 13, 8. haben. In zuſammenſetzungen ſteht *dana* für danân, vgl. gramm. 2, 770. und ſo auch ſchon vor dem verbo W. 43, 25 und noch häufiger bei N. z. b. cant. Annae 505ᵇ dara unde *dana* (inde).

Mhd. iſt vom ahd. dâr das r abgeſchnitten (wie ſchon bei W. vgl. Hoffm. gloſſ. p. 9.) und die form *dâ* (ibi, ubi) entſprungen; dara (eo, illuc) zu *dar* und danân, danana (inde, unde) zu *dannen* [mnd. van *denden* Detm. 1, 22. *dennen* 1, 46.] geworden. belege bedarf es keiner. dannen im ſinn von deinde, poſtea begegnet nicht mehr, hingegen oft die kürzung *danne* [denne: etſwenne troj. 17277] und *dan***) für dannen, welche ſich mit dem accuſativiſchen danne vermengen.

Nhd. *da* (ibi) zuſammenfallend mit da (cum, tum), das relative ubi wird aber durch wo gegeben. *dar* dauert nur in beſtimmten redensarten, z. b. dar bringen, dar bieten [immerdar, wie immerhin] und wird als bloße partikel erſetzt durch daher, dahin. *dannen* gilt nicht leicht ohne die praepoſition von (von dannen), wird aber auch ausgedrückt durch von da, von dann, daher, von daher.

Altſ. bedeutet *thar* nicht bloß ibi, ubi, ſondern auch eo, quo; *thanan* inde. — Nnl. *daar* (ibi, ubi); *daan* (inde).

Agſ. *þar* [und *þär*] ibi, ubi; *þider* eo, illuc; *þonan, þanon* inde, unde. engl. *there* und *thither*, die partikel für þonan lautet

*) merkwürdig *ſtundthannen* (deinceps) ker. 205ᵇ.

**) es gleicht dem franz. *en*, das aus lat. *inde* entſpringt, emporter iſt dan tragen, forttragen.

aber *thenne*, altengl. *thennes*. Dieſer dialect hat þider = þaþ mit dem goth., þonan = danân mit dem ahd. gemein.

174 Altn. *þar*, ibi und verſtärkt *þarna;* für eo findet ſich *þaðra* Atlam. 102, 2 [= 97, 2], das zu dem agf. þider ſtimmt und mit dieſem die bedeutung des goth. þaþ, und noch mehr die form des goth. þaþrô hat. ſynonyma ſind *þannig*, þinnig, þannug Vegt. 14, 2. Hyndl. 6, 4 = þann vëg (eam viam, wie ëalneg oben f. 140) und *þângat* Harb. 55, 1. Atlam. 15, 2 (ſonſt auch *þingat* Helg. I. 22, 6), das vielleicht auch aus þann gat zu erläutern iſt, wenn ſich ein verlornes maſc. gatr (via, ſemita) wahrſcheinlich machen läßt; die form *þugat* gl. ſynt. p. 87. würde eher auf þâ gata von dem gangbaren fem. gata weiſen. [*þegar* (tum und mox. ſtatim).] *þaðan* iſt inde Grimn. 26, 7. Vegt. 6, 5. Völund. 7, 3. Helg. Hat. 28, 8. Helg. I. 21, 2. Gdrhrmr. [= Gdr. II.] 11, 1. Schwed. *der* (ibi); *dit* (eo); *dädan* (inde), wofür auch derifrån. Dän. *der**); *did* und derhen; für inde derfra, altdän. *deden*. Das neunord. dit, did entſpricht dem goth. þaþ genauer, als das altn. þaðra.

Bis hierher iſt die erwähnung einer andern partikelform verſpart worden, die der hd. und altſ. mundart eigen, allen übrigen abzugehen ſcheint. nämlich ahd. findet ſich neben der partikel dâr und dara ein *darot*, abwechſelnd für jede derſelben, doch dünkt es mich, iſt die bedeutung von eo, illuc älter als die von ibi, illic. im Ludw. lied drückt *tharot* offenbar ſoviel wie ſonſt thara (eo) aus und dafür zeugt auch das völlig analoge huarot, das in einer alten gloſſe quo, und nicht ubi überſetzt. O. V. 23, 83 iſt aber *thorot* illic und ebenſo ſteht bei N. *doret*, *dëret*, *tëret* (ibi, illic) pſ. 301^{b} 304^{b} 404^{a} 412^{a}. Bth. 69^{b} dem hier (hic) und nicht dem hara (huc) entgegen**). Das altſ. *tharod* bedeutet illuc, wie hërod huc, huarod quocunque, da
175 jedoch letzteres auch ubi bezeichnet, könnte es in andern ſtellen illic heißen. entſchieden gebührt die bedeutung ibi, illic dem mhd., eben nicht häufigen *dort* Parz. 357, 1. HMS. 2, 110^{a} troj. 22356. 23596. Schwanr. 1357 *dërt* Flore 1451 (: erwert) [*dart* (= tharot) Morolt 935. 936. dart ind her. Crane 2760. 3541]; und dem ſehr gewöhnlichen nhd. *dort;* illuc wird durch dorthin = dahin umſchrieben, unorganiſch aber ein *dorten*, [wer

---

*) dieſe dän. partikel *der*, in ihrer relativbedeutung ubi, und ebenſo das friel. *ther* in gleichem ſinn, dient zu unbeholfenem ausdruck des relativpronomens qui, quae, quod für alle geſchlechter, für den ſg. wie für den plur. Der ſchwed. ſprache iſt ein ſolcher gebrauch des *der* fremd. Offenbar hängt er zuſammen mit dem ahd. enclitiſchen *dar*, *de* und *dâ* (oben f. 20), die das relativ hervorheben und mit dem altn. *er* (f. 22) welchen aber andere pronomina vorauszugehen pflegen, woran ſich die partikeln gleichſam anlehnen. Ganz vergleichbar ſcheint das in deutſchen volksmundarten unveränderlich für das relativpronomen geſetzte *wo*, *wa* (ubi) vgl. Stalder dialectol. p. 120.

**) zwiſchen darot, dëret und ëkrôd, ëchërt, okkeret (oben f. 113. 114.) waltet kaum analogie.

iſt das frauenzimmer *dorten?* Käſtners verm. ſchr. (1772) 2, 167,] *von dorten* (illinc) geſchaffen. Mnl. nnl. nichts dergleichen, was mich wundert. Wie iſt dieſes darot, tharod zu erklären? ich gerathe auf den gedanken, es ſtehe durch metäthese des R und T für *datro, thadro* und ſei dem agſ. þider, altn. þadra parallel, die eo, illuc und nicht wie das goth. þaþrô inde, ausdrücken, alſo dem goth. þadrê gleichen würden. warum ſollte gerade dem ahd. und altſ. dialect die form datro, thadro mangeln und eben allen übrigen die form darot, tharod? bewährt ſich die muthmaßung, ſo haben wir ein beiſpiel, wie dieſelbe form alle drei begriffe ibi, eo und inde durchlauft; da þaþrô (inde) im altn. þadra zu eo wird, ſo nimmt umgekehrt goth. þaþ im altn. þaðan die bedeutung von inde an ſich und zu þadan mag ſich danân, þanon verhalten ohngefähr wie zu madr man.

ſ. der goth. gen. *þis* dient, in weiſe einer partikel, zum praefix, wovon ſ. 42 gehandelt wurde. Mhd. (aber meines wißens, weder ahd. [nur *ê des, innan des* (Graff 5, 28)] noch agſ. [*þäs* (adeo, in tantum, eo) vgl. Lye ſ. v. Wie verhält ſich adeo zu ideo?] noch altn.) ſteht *dës* oft in der bedeutung von inde, ideo, z. b. Parz. 427, 3. Nib. 24, 3. 26, 4. 306, 3. 353, 3. Barl. 4, 9. 25, 40. Triſt. 24, 32. [von des hin. weisth. 1, 319. 320.] *wës* (cur) Parz. 119, 13. Nib. 1732, 1.

g. Der goth. inſtrumental *þê* ſteht für ſich allein nicht als partikel, häufig aber in begleitung des ſuffixes ei, *þêei* Joh. 6, 38. 12, 6. II. Cor. 2, 4. welches meiſt in *þei* verkürzt wird [oder wäre *þei* = *þê?*]. Dieſes *þêei*, *þei* drückt ſowohl ἵνα aus, Joh. 6, 7. 12. 38. 7, 35. 12, 6. 13, 34. 16, 33; als ὅτι Matth. 6, 26. Joh. 13, 35. 38. 16, 20. 26; iſt folglich im erſten fall dem allein ſtehenden ei, im andern dem þatei und bisweilen dem þanei ſynonym. Matth. 9, 15 und þata hveilôs *þei* = ἐφ' ὅσον, was Matth. 25, 40. 45 durch bloßes þanei gegeben wird. Ahd. erſcheint das inſtrumentale *diû* oft vor comparativen [auch goth. *þê haldis* (eo amplius), ahd. *diu halt*], mit der bedeutung eo, z. b. *diû* mêr (eo magis) *diû* min (eo minus) diû baz (eo melius); ebenſo das agſ. *þê* oder þỳ: þê læs (eo minus) þê mâ (eo magis) engl. the more. Altn. þvî (igitur) [für þî, denn wie ſollte hier *v* gelten? wol wirkte analogie von *hvî;* fyrir þvî, ſchwed. förty, dän. fordi] þviat (quoniam) [þviat iſt at þvî, vgl. þôat (quamvis) ſ. 177. 285]; ſchwed. *ty* (nam), dän. *ti*. Mhd. und nhd. hat ſich dieſe partikel nur da erhalten, wo ſie durch ein vorhergehendes des geſchützt war, *deſte* baz, [*deſter* und *deſter* werder. Berth. 32,] *deſto* mehr (ahd. des diû paz, des diû mêr). [*des die* ferner Landau rittergeſellſch. in Heſſen 181. *di* verrer 108. *die* weniger weisth. 2, 252. nit *da* min 2, 612. *de* ſteder (eo firmius) lewe, Brûne inde Reinart 53. 64.]

176

Außerdem bilden ſich partikeln mit dem inſtr. und praepoſitionen: goth. *duþê* Luc. 1, 35. 4, 3. Marc. 1, 38. *duþei*

Luc. 7, 7: *duþêei* Luc. 2, 3, das gr. *διό* bedeutend, wogegen die gewöhnliche form *duþþê* (für duh þê)? [vgl. jaþþê (und wenn) für jah þê] Matth. 6, 25. Luc. 14, 20. Joh. 6, 65. 7, 22. 12, 39. 16, 15. 19, 11. II. Cor. 2, 9 *διὰ τοῦτο, εἰς τοῦτο* überſetzt; II. Cor. 1, 20 ſteht es ganz enclitiſch. *biþê* (niemals biþei, auch nicht biþþê) ſuffigiert *biþêh* Luc. 4, 42. 7, 12. 5, 4. hat die bedeutung *ὅτε* Matth. 11, 1. 26, 1. Marc. 4, 10. 15, 20. Luc. 2, 21. 22. 44; *ὅταν* Matth. 6, 16. Marc. 4, 29. Luc. 16, 4; *τότε* Matth. 5, 24 = *ὕστερον* Luc. 4, 2. = *μετὰ ταῦτα* Luc. 17, 8. mit der partikel þan gemein, überträgt aber auch *ὡς* (dum) Luc. 7, 12. Joh. 7, 10, wofür ich þan nicht gefunden habe. verſchieden iſt *bi þamma* (*κατὰ ταὐτά*, pariter) Luc. 17, 30 und *bi þatei* (ideo) Luc. 19, 11. Die ahd. verbindungen des *diû* mit praepoſition und ihre bedeutung kann man bei Graff p. 281—284 nachſehen; die analogen mhd. ergeben ſich von ſelbſt. [*ſît dem* und *ſît diu* Nib. 1109, 2. Walth. 108, 12.] Nhd. ſind alle inſtr. ausgeſtorben und werden durch den dativ erſetzt: *nachdem, indem, vordem, ehdem, ſeitdem, zudem, außerdem, überdem, nächſtdem.*

h. der ohne zweifel mit dem demonſtrativ zuſammenhängenden partikel *þus, dus* iſt f. 63 gedacht.

i. endlich wage ich noch die goth. partikel *þáu* und *þáuh* dem demonſtrativ zu vindicieren. von einem beſtimmten caſus läßt ſie ſich zwar nicht mehr ableiten, doch ſieht man leicht, daß ein fragendes *u* dem bloßen *þa* und dem þán wiederum das ſuffix *h* hinzugetreten iſt. dürfte man *þa* für den acc. ſg. fem. (lat. tam) nehmen, der aber *þô* lautet, ſo würde die unter e verhandelte partikel mit ihr zuſammenfallen; berührung zwiſchen *áu* und *ô* ergibt ſich auch aus andern fällen, z. b. aus ganah, ganaúhts (ahd. kinuht) und ganôh (ahd. kinuoc), aus táujan, tavi, tôja, aus ſtáua, ſtáuîda, ſtôjan. Wie ſich das immer verhalte, ſo weiſen ſchon die bedeutungen der partikel *þáu* und *þáuh* (þaúh?) auf ihren zuſammenhang mit dem pronomen und andern pronominaladverbien unverkennbar hin. *þáu* überſetzt einmal das unbeſtimmte, halbfragende *ἄν* (wohl, etwa) Luc. 7, 39. 9, 46. 17, 6. Joh. 5, 46. 8, 19. 42. *niþáu* iſt *οὐκ ἄν* Joh. 11, 32. Zweitens aber, und noch häufiger, *ἤ*, ſowohl nach comparativen, wenn es quam bedeutet, Matth. 5, 20. 11, 24. Marc. 9, 43. 45.
177 47. 10, 25. 14, 5. in welchem fall es dem ahd. denne, danne entſpricht; als auch wenn es den ſinn von an, aut, ſive hat, z. b. Matth. 9, 5. 11, 3. Marc. 12, 14. Luc. 5, 23. 6, 9. 7, 19. 20, 4. 22. Joh. 7, 17. 18, 34. In beiden fällen ſteht gleichbedeutig damit *áiþþáu*, wovon oben f. 60 [f. 274] gehandelt wurde. *ſvêþáu* iſt *πλήν*, ceterum Matth. 11, 22. 24; *þáuhjaba χάν*, etiamſi, mit jaba, jabái (ſi) zuſammengeſetzt. In den übrigen dialecten erſcheint, abgeſehn von *ëdô, odô*, nur die ſuffigierte partikel. Ahd. *doh* (etſi) monſ. 355. 396. *dhoh* J. *thoh* (tamen) T. 65, 5. *dohdoh* (quamvis) K. 48 [Lachm. = dennoch obgleich, f. 285], *doh* kiwiſſo (quin etiam) Diut. 1, 270^{b}, *thoh* zi ſperi

(quamquam) Jun. 247; agf. *þeáh* (quamvis, licet, tamen) engl. *though;* altn. *þó* und *þöat* (licet, tamen) vgl. þviat; mhd. nhd. *doch,* mit der bedeutung tamen, certe, profecto. Die verwandtſchaft der begriffe quam, quamvis, etſi, tamen fällt in das auge, þáu, þaúh, doh iſt pronominalen urſprungs wie tamen (ein fortgebildetes tam, daher wohl für tamem? vgl. das -dem in idem, quidem, tandem) und quamquam (= dohdoh, das dem lat. quamvis des textes nicht nachgebildet ſein kann).

6. Von dem verlornen pronomen *his, hita* (gramm. 1, 794 [vgl. oben hinadag 140, himmadaga 135, hiutû 138]) leite ich nachfolgende partikeln:

a. *hita?* aus der praepoſitionalen redensart *und hita* (ἕως ἄρτι, ἕως τοῦ νῦν) Matth. 11, 12. Marc. 13, 19. Joh. 16, 24 (vgl. und hva Marc. 9, 19. und þatei Matth. 5, 18) erhellt nicht beſtimmt, ob das neutr. hita für ſich allein adverbialiſche geltung haben kann. Das agſ. gëta und mhd. ieze wurde oben ſ. 120 verglichen.

b. *hina?* ein goth. hina, hin, parallel dem þana, þan läßt ſich nicht beweiſen, denn in hinadag (hunc diem) iſt hina der wirkliche acc. ſg. maſc. Die ahd. partikel *hina* erſcheint meiſtens in naher beziehung auf ein nomen oder verbum (gramm. 2, 757. 894), ſelbſtändiger ſteht ſie T. 92, 8. (Matth. 17, 19.) O. I. 21, 3. II. 4, 74. N. 42ª 104ª. Bth. 69ª; ihre bedeutung iſt hinc, abhinc, ulterius, fort, weg und wie þana mit danana, dannen, berührt ſie ſich mit hinana, hinnen. Mhd. nhd. *hin*[1]).

c. die praepoſition *hindar,* welche *πέρα, πέραν* (ultra, trans) bedeutet, Matth. 8, 18. Marc. 5, 1. 8, 13. Joh. 6, 22. Luc. 8, 22 und dann auch *ὀπίσω* Marc. 8, 33. ſcheint aus hina, ohngefähr wie þandê aus þana weiter gebildet, und könnte urſprünglich 178
fort, hinweg ausgedrückt haben. gleichviel beinahe iſt *hindana* (*πέραν*) Marc. 3, 8 und nahverwandt das adj. *hindumiſta* (extremus, ultimus) dem oben ſ. 96 ein ahd. *hitamo* für hintamo verglichen wurde. könnte das d in *hind* genommen werden wie in jáind? Ahd. ſcheint noch *hint* = hintar vorzukommen, in *hint* pacho Jun. 246; zwiſchen *hintar* (retro) und *hintana* (a tergo) wird unterſchieden, wie nhd. zwiſchen *hinter* und *hinten.* aber *hinont* und ënont Diut. 1, 507ᵇ Jun. 256 ſtehen ſich gegenüber wie hinc inde, oder ultra citraque, nur daß in ënont das *n* wurzelhaft, in hinont derivativ iſt und überhaupt hint und hinont unorganiſcher als das hernach anzuführende hiþ und hidrê erſcheinen. Agſ. *hind, hindvëard* (a tergo) *hinder* (retro) *hindan, behindan* (pone, poſt) engl. *hindward, behind.* [Zu hindan ſcheint

[1]) ſuffix *hin*: ahd. *ôſtar hina?* Hild.; mhd. *wol hin!* Reinh. 726. nu wolhin 1539; nhd. *dahin, hierhin, dorthin, nebenhin, obenhin, untenhin, ohnehin* (für ohne *das* hin?), *immerhin, weiterhin, fernerhin, langehin* (auf lange zeit), *geradehin, ſchlechthin, vorhin* (davon: ſchlechthinnig, vorhinnig), *jüngſthin, letzthin, gemeinhin, mithin, darauf hin; fürbaßhin* Mader, Friedb. 2, 10.

gehörig das altn. *handan*. Biörn hat handan frâ (huc), handan at (trans), handan til (trans); vgl. infra 207.]

d. vielleicht läßt ſich die altn. partikel *hiâ* (apud, pone, juxta) norw. ſjaa, jaa (Hallager, norſk ordſamling 101[b]) ſchwed. dän. hos, dieſem ſtamm vindicieren? vgl. ſiâ = ſâ (ille). eine ganz andere ableitung wurde gramm. 2, 756 verſucht.

e. dem localen þar entſpricht *hêr* (hic) Marc. 6, 3. 9, 5. 13, 21. 16, 6. Luc. 9, 12. 33. 17, 21. Joh. 6, 9; es ſteht aber auch für huc Matth. 8, 29. Luc. 7, 8. 19, 27 ſo wie im griech. text ὧδε bald hic bald huc bedeutet, doch wird das bloße ἔρχου Luc. 7, 8 ebenfalls quim hêr übertragen. von dem wohl verwandten hiri (δεῦρο) hirjiþ, hirjats (δεῦτε) wird bei den verbaladverbien gehandelt werden. Für huc, δεῦρο, ſollte man ein goth. *hiþ* (wie þaþ) vermuthen, Ulphilas ſetzt aber *hidrê* Marc. 11, 3. Luc. 14, 21, wo der originaltext wiederum ὧδε hat. Das adv. für hinc, abhinc, ἐντεῦθε bietet ſich nicht dar, muthmaßlich war es *hidrô, hiþrô?*

Ahd. *hiar* (hic) K. 30. 48. O. häufig, *hëar* J. mehrmals, *hier* T. N. W.; daß der vocallaut in dieſer partikel nicht der gewöhnliche diphthong io, ia, iu = goth. iu iſt, gewahrt man leicht aus dem *ëa* bei J., in welchem denkmal ſonſt dhëodun, bëodan, dhëonôn, aber wie hëar auch dhëa (ii, pl. maſc.) geſchrieben ſteht. iſt nun genauer dhëâ zu bezeichnen (gramm. 1, 791), ſo wird auch hëâr, hiâr für die frühſte zeit richtig ſein und dem goth. hêr näher kommen [hiar: hêr = fiara: fêra]. Den begriff huc drückt *hëra* aus Diut. 1, 510[b] monſ. 364. O. IV.
179 23, 3. 26, 29. V. 8, 28, deſſen ë nach den mhd. reimen keinem zweifel unterliegt; die nebenform *hara* erſcheint bei N. z. b. Bth. 69[a]*). beide hëra und hara erzeigen ſich parallel dem ahd. dara. Verſtärkungen ſind hëraſun und hëraþaz, von welchen demnächſt. Wichtiger iſt uns hier die form *hërot* O. II. 7, 74, dem tharot entſprechend, folglich wiederum, wenn richtig vermuthet wurde, aus umſetzung des *hëtro* entſprungen, das dem goth. hidrê gleichkommt. Hinc wird gegeben durch *hinân* J. 51, 22. T. 195, 4. *hinnân* N. 300[b] 465[b]. Ariſt. 426[b]. *hinana* O. I. 12, 19. II. 13, 19. IV. 21, 17.

Mhd. *hie* (hic) mit abgeſtoßnem r, wie bei dâ [verſtärkt *alhie*[1]). allehie troj. 17170]; für huc haben die meiſten

---

*) N. hängt es zuweilen den adv. dannân und ënnân an: al ënnân *kara* ſone minero jugende (ex juventute mea) pſ. 246[a] iſt gleichviel mit al ënnân ſone m. j. 314[b].

[1]) Verſtärkung der partikeln durch *al* (vgl. 2, 627): mhd. *alhie, aldâ* troj. 17926. *alumbe* troj. 17351. diu ſchande vert *alüber* daz lant. miſc. 2, 207; *alnâch* (ſecundum) Wiggert 13, 11. 15, 16. *alenmitten, alfô, alſus* (283), *al gërne* Parz. 487, 8 (G). *al bereit* Parz. 32, 28. *alwante* Rother 1287. *al ze hant* (148), *al ze mâle* Parz. 19, 2. *al für wâr* Parz. 62, 8; nhd. *allhier, allwo, allda, alſobald, allbereits* u. ſ. w.

hër[1]) (:gewër, bër Wigal. 4750. 7296), einzelne alemannifche dichter *har* HMS. 1, 211[a] Ben. 113. 154. GA. 38, 45. 179. Lf. 1, 177. 578. Bon. 38, 15, auch im Barl. har u. dar, hin u. har, doch außerhalb reims; von einem hërt, hart (analog dem dort) keine ſpur. hinc heißt *hinnen*. Diut. 3, 47. 51. 55. Nib. 77, 4, zuweilen *hin*, wie dan für dannen.

Nhd. *hier* [*allhier*], Luther ſchrieb noch *hie; her*[1]); *hinnen, von hinnen*. [ſ. nachtr.]

Altſ. *hêr* (hic); *hërod* (huc) wie tharod, und entſprungen aus hëdro?; *hënan* (hinc)? — Mnl. *hêr, hier, here* und *haer* ſchwankend, vgl. Huyd. op St. 1, 38. 2, 80. 435; bemerkenswerth das häufige *harentare* (hier und da) Maerl. 1, 110. Rein. 1628. 1711. 2069. Nnl. *hier* (hîc und huc); *heenen* (hinc).

Agſ. *hêr* (hîc); *hider* (huc); *hëna, hëonon* (hinc). Engl. *here; hither, hitherto* (adhuc); *hence*, alteng. *hennes*.

Altn. *hêr* und *hêrna* (hic); *hëdra* (huc), daneben *hinnig, hinnug* Vaſ̣r. 43, 8. Gdrhv. 18, 6 und *hingat* Harb. 7, 1. 38, 2. Helg. Hat. 37, 2. Sigqv. II. [= Reginsm.] 13, 1. Gdrhſn. [= Atlqv.] 3, 1, welche zu erklären ſind wie ſannug und ſângat; *hëdan* (hinc) Harb. 14, 2 und ed. hafn. 2, 439 [Atlam. 36, 9]. wo aber ed. holm. 255[b] [Atlam. 39, 9] *hëdr* lieſt. [*hitzic* = ſar. fornm. ſög. 6, 84 vgl. 12, 137.] — Schwed. *här* (hîc); *hit* (huc) altſchwed. *hitſe* (huc und hîc) Ihre 1, 882. 883, deſſen *ſe* mit dem *ſu* im altn. hverſu identiſch ſcheint; *hädan* (hinc), wofür aber lieber härifrån geſagt wird. Dän. *her; hid;* herfra.

7. Aus dem demonſtrativum jáins (ἐκεῖνος) gebildet ſind 180

a. *jáinar* (ἐκεῖ, illic) Matth. 5, 23. 26, 71. Marc. 1, 35. 14, 15. Luc. 6, 6. 17, 21. Joh. 10, 40. 42. 11, 15. 18, 2; entſprechend dem ſar und hêr. ein ahd. *gënar, ënar* ſteht zu vermuthen, nicht aufzuweiſen; auch mangelt dieſe partikel allen übrigen dialecten. [altſ. *gënower* (al. *ginuwar*) illic. Hêl. 151, 12. vide 206.]

b. parallel dem ſa ſt das goth. *jáind* [für jáinad, jáinaþ] (ἐκεῖ, vielmehr ἐκεῖσε, illuc) Joh. 11, 8, allein Ulph. braucht für dieſen begriff auch *jáindrê* Luc. 17, 37 wie vorhin hidrê ſtatt hiþ; und ferner jáindvairþs Joh. 18, 3. Auch dieſe goth. jáind und jáindrê haben nichts analoges in den übrigen dialecten außer etwa in dem ahd. *ënunt* (citra) Diut. 1, 507[b] Jun. 237. 255. N. pſ. 287[a] [Graff 1, 600.] mhd. *ënent;* in dem mnl. und nnl. haben ſich die formen *geins* (Huyd. op St. 2, 80 [haer ende *gheins*

[1]) Suffix *hër:* mhd. ganch *in hër* Griesh. 133 (= her in); *wan hër* gr. Rud. p. 19; *noch hër* HMS. 1, 374[b] 376[b]; nhd. *daher, vorher, nachher; zuvorhero* unw. doct. 137. Praep. bei hër: ahd. *unz hëro;* mhd. *biz hër* Trift. 3, 27. 122, 40 (bloß *hër* Nib. 1088, 4); *fit hër* Trift. 122, 16; nhd. *bisher, feither* (aus ſider?)

179. in der Trierer chron. 1825. p. 251 leſe ich: *heitſeits* 179
und *dieffeits* der Moſel; liegt in dem *heit* ein altes huc?

Floris 1650. hier ende *gheins* Ferg. 1358.]) *ginder* (Maerl. 1, 92. 162. 261. 263. 359 [*ghinder:* kinder Maerl. 3, 136 (l. ghindre: kindre). *ghinder* Ferg. 2404. nnl. *ginder*]) *ghindre* Rein. [831.] 1336. [1603.] 1873 [engl. *yonder*, vgl. agf. *begeondan* (trans), engl. *beyond;* agf. *geond, geondan*, engl. *yond;* agf. *gind*] und *gints* erhalten, fie bedeuten bald illic, bald illuc.

c. das goth. *jáinþrô* Matth. 5, 26. 9, 9. 27. 11, 1. Marc. 6, 1. 10, 1 drückt *ἐκεῖθεν* aus und vergleicht fich dem þaþrô, hiþrô. Ahd. *ënân* (illinc) N. pf. 246ᵃ 314ᵇ 328ᵃ Bth. 198ᵃ für ënanân?, wie danân, hinân; bei T. fteht aber in jenen ftellen des Matth. dafür thanân, thanana. Mhd. *ënen* Diut. 3, 47. 51. 55, für ënnent? [jenfeits f. 134. *effethinüber* Leo von Rozm. 177. *dogeffet* ebda.]

8. Das einfache *interrogativum* bildet viele adverbia.

a. das goth. neutr. *hva* (f. hvata) bezeichnet gleich dem gr. *τί* quare, quomodo Marc. 5, 35. 39. Rom. 14, 10. Eben fo das ahd. *huaz* und altf. *huat*, welches letztere im eingang des fatzes zuweilen (E. H. cap. 41 mehrmals) den finn des lat. anreihenden quid? quod hat [*huat thu* Hêl. 74, 5. 78, 2. 134, 18. *huat gi* 132, 14. 136, 12]; noch häufiger wird auf diefe weife das agf. *hvät* abfolut gefetzt für quare, quomodo, itaque, profecto, fcilicet, vgl. das engl. *what*, what though, what elfe u. f. w. Sehr gewöhnlich ift das mhd. *waz ob* (eigentlich quid fi, fi forte, nhd. wie wenn) En. 261, 22. 303, 10. Nib. 951, 1. 997, 3. 1052, 10. 1199, 4. 1821, 4. Wigal. 5266. 8551. Barl. 111, 2. 138, 22. 144, 9. 203, 33 [Ben. 329]; und *waz darumbe* (quidni? *τί μήν;*) HMS. 1, 92ᵇ 2, 57ᵃ Wigal. 4972. 5017 [Flore 1784. 1808; *waz denne*? Parz. 433, 4; *waz danne?* frauend. 224, 16. 386, 9. 571, 6; *waz dan* frauend. 59, 15. 418, 22; vgl. wie danne? (ad p. 186)]; ähnlich das mnl. *wattan* (f. wat dan) Rein. 245. [1296.] auch Reinke 1951. Für *waz ne* fteht *wanne* Diut. 3, 50. Iw. 3140 (cod. A.), [*wane* Roth. 1782. wane (waz ne) wâreft dû
181 ê tôt! Diemer 31, 23,] gewöhnlicher *wan* [a. Heinr. 640.] Iw. 2214. 5491. 7032. HMS. 1, 65ᵃ [Parz. 99, 19.] und diefe elifion des z war wohl fchon im ahd. möglich, da im goth. *hva* überall für hvata galt? Gerade fo findet fich mnl. *wan* = wat en. Huyd. op St. 2, 276*). Das goth. *und hva* überfetzt *ἕως ποτε* Marc. 9, 19; *leitil hva μιχρόν* (modicum quid) II. Cor. 11, 1; und ohne zweifel laßen fich noch andere adverbialbedeutungen des *hva, huaz, waz* ausmitteln, wie felbft die heutigen volksdialecte bezeugen, vgl. Schmeller §. 761.

b. die goth. partikel *hvan* erklärt fich aus dem acc. mafc. hvana (quem), wie þan aus þana; fie bedeutet in verbindung mit adjectiven quam, vgl. *hvan filu* (*πόσον*, quam multum) Matth. 6, 23. Marc. 5, 19. Luc. 15, 17. 16, 5. *hvan lagg* (*πόσον*) Marc.

*) und *dan* = dat en Stoke 1, 409. z. 612; *hen, en* = het en, *hens, ens* = het en is. Huyd. op St. 1, 71. vgl. Cligη. voorr. zum Teutoniſta p. LXX. Mhd. *dan* = dazn, *ên* = ëzn kenne ich nicht [aber *deiz* = daz es].

9, 21. *hvan managái* (*πόσοι*) Marc. 8, 19. 20, für welchen begriff wir oben f. 46 das compoſitum hvêláuds*) kennen gelernt haben. *hvan aggvu* (quam anguſtum, *τί στενόν*) Matth. 7, 14. Die zweite bedeutung des goth. *hvan* iſt aber *πότε* (analog dem þan, *τότε*) Luc. 17, 20. Joh. 6, 25. *nibái hvan* iſt *μήποτε* Marc. 4, 12. Luc. 4, 11. *hvanhun πώποτε* Joh. 6, 35. *ni hvanhun οὐδέποτε* Luc. 15, 29. ein dem þanuh paralleles *hvanuh πότε* ſteht Matth. 25, 38. 39.

Ahd. erſcheint wiederum wie bei denne, danne, nach verſchiedenheit der quellen, entweder *huenne*, wenne oder *huanne*, wanne; vgl. huuenne K. 37. wenne N. Bth. 208ᵇ 239ᵇ huanne gl. hrab. 976ᵇ Diut. 1, 270ᵃ 276ᵃ wanne T. 152, 4. Beide formen jedoch drücken nur quando (*πότε*) aus und nicht das goth. hvan (quam) vor adjectiven, an deſſen ſtatt ahd. huêo, wio geſetzt wird. das goth. hvan filu lautet demnach ahd. nicht huenne filo, ſondern huio filo. Für das unbeſtimmte aliquando (*ποτέ*) braucht K. 37 *hunenne* und *wanne* O. I. 23, 61. II. 12, 17. III. 1, 11. IV. 4, 74; eben ſo häufig, mit vorgeſetztem io, *iowanne* (unquam, aliquando) O. I. 2, 18. II. 4, 60. 8, 28. III. 9, 20. IV. 29, 56. [ſ. nachtr.] *niewanne* (nunquam) W. 9, 14. 59, 6, welche dem goth. hvanhun, nihvanhun gleichen, nur daß dieſes noch hun anhängt. *ëddehuanne* (tantundem) Diut. 2, 276ᵃ. 182

Altſ. *huan*, mit der bedeutung quando [*êrhuanna* (olim) Hêl. 34, 10], nicht aber mit der von quam vor adjectiven (wofür huô dient) noch nach comparativen (wofür than). *huanêr* iſt quando primum? Hêl. 3, 21. [Hêl. 137, 13. mehr beiſpiele hat Schm. im gloſſ. 60ᵇ.] Die bedeutung quam könnte man in der verneinenden partikel *newan* (praeter) ſuchen, inſofern ſich deren urſprung aus nehuan erweiſen ließe. ſie begegnet in der E. H. mehrmals, z. b. gleich im erſten cap. zweimal (newan that = biûtan that, praeter quod, niſi quod) wird aber nie mit h geſchrieben, und wahrſcheinlich gehen ſich *huan* und das *wan* in newan gar nichts an.

Agſ. *hvonne* quando, parallel dem þonne, tum, wiederum nicht mit der bedeutung quam, die vor adjectiven hvû, hû (vgl. die zweite anmerk. auf voriger ſeite), nach comparativen þon, þonne ausdrückt. Es gibt noch eine agſ. partikel *hvon***) (aliquantum, paulum, paululum), die aus dem interrogativ zu entſpringen ſcheint, zumal auch *hvät* in ähnlichem ſinn für aliquid,

*) vgl. das nur in einer gl. Jun. 378 ſtehende agſ. *hu ald* (quotus) *fuæ ald* (totus); ich denke hûlâd, fwælâd?

**) auch *hvene* und *hväne* geſchrieben; *hvene ær*, Boeth. cap. 23 bedeutet paulo ante, und weicht vom altſ. huanêr in der bedeutung, vom altn. hvênær in der form ab.

181, 34. dem *iowanne* in der bedeutung gleicht die nhd. 183
verbindung *dann und wann*, der ich in der ältern ſprache noch nie begegnet bin, vgl. engl. *now and then*.

aliquantum vorkommt, vgl. die redensarten lytel hvon (paululum) læs and hvon (minus); ja diesem hvon werden praepositionen vorgesetzt: *on hvon* (quantulumcunque) und sogar verbindet es sich mit lic: *hvonlice* (parce) hvonlicor (parcius, minus). Engl. *when* (quando).

Altn. keine partikel, die dem goth. hvan, ahd. huanne, agf. hvonne entspräche; es gilt dafür *nær* (Skirn. 40, 4. Laxd. 350) schwed. när, dän. naar, welche eigentlich prope ausdrücken oder genauer propius, als deutliche comparative formen; der positiv lautet goth. nêhv, nêhva, ahd. nâh (prope, und erst später post). Die fragende kraft dieses nær beruht auf der ausgelaßnen partikel hvê oder hvat. ist es aber bloßer zufall, daß die vollere formel *hvat nær*, *hvê nær* (quando) z. b. Laxd. 204 [*hvînær*, dän. *hvornaar*] dem ganz anders gebildeten altf. huanêr (d. i. huan êr) gleicht?

Mhd. gilt fast durchgängig die form *wenne* z. b. Nib. 669, 4. 637, 5. Wigal. 8117. Barl. 46, 12 und mit praefix *ïwenne* Diut. 183 3, 46. 54. 61. 66. Nib. 132, 1. 374, 3, selbst solche, die sich des denne enthalten, immer danne haben, setzen *wenne*, z. b. Hartm. im Iw. 2118. 2259. Es bedeutet nur quando, niemals si (wofür obe gebraucht wird). Ganz verschieden von diesem wenne ist das vorhin angeführte mhd. wanne für wazne und wan für wazn*). [*wanê?* (= huanêr) Altfw. 18, 13.]

Nhd. ist ein unterschied zwischen *wann* (quando) und *wenn* (si), analog dem zwischen dann und denn, aufgekommen. Luther bedient sich noch der form *wenn* für beide bedeutungen und hat gar kein *wann*. [*wannehr?* oft in Niederdeutschland. Schwer zu entscheiden zwischen *êr* und *nær*.]

Nnl. wird das fragende quando mit *wannêr* ausgedrückt, ganz wie im altf.; wan im sinne des nhd. wenn kommt nicht vor. Bemerkenswerth ist das mnd. *wan* (quam) nach comparativen, z. b. Bruns p. 124. 236. Reinke 623, wo die mhd. und mnl. mundart nur *dan* gebraucht [auch thüring. *wanne*. Rückert zu Kôditz f. 111].

c. Parallel dem f. 169 abgehandelten ahd. dô, duo sollte ein huô, huuo, mit der bedeutung von quam erwartet werden, das sich aber nirgend zeigt; ebensowenig ein agf. oder altn. hvâ, wie denn auch in diesen dialecten das interrogativ überhaupt kein fem., folglich keinen acc. fg. fem. hat. Eine merkwürdige ausnahme hiervon macht die altf. mundart, welche, obgleich auch

*) ich nehme vier mhd. partikeln *wan* an: 1. *wan* für want, wande, ahd. huanta. 2. *wan* für wazne. 3. optatives *wan* (utinam, ὄφελον) = goth. váinei. 4. restringierendes *wan* (praeter, nisi) durch aphäresis entsprungen aus *newan*. Die beiden ersten allein gehören zum interrogativum, die beiden letzten sind gar nicht pronominal. über das wünschende wan hat die neu aufgefundene goth. form váinei entschieden und daß newan nicht aus nihuan stamme, lehrt die altf. form; wan (praeter) aus dem adj. wan (expers) zu leiten verbietet die frühere form newan und das noch spätere niuwan. mehr davon unten.

ſie ſonſt kein fem. von dem interrogativ bildet, neben dem huan (quando) ein *huô* mit der bedeutung von quam und quomodo beſitzt [Hél. 136, 9. 21], und dieſe partikel namentlich vor adjectiven, anſtatt des goth. hvan und ahd. huiêo verwendet; z. b. quantum huô filu, quam longe huô lango [Hél. 131, 2; auch bei T. *wô* (Graff 4, 1192). *wo* = wie Crane 124]. Hiermit übereinſtimmt das mnl. und nnl. *hoe* (quam, quomodo), vollkommen analog dem doe (quum); auch dieſes hoe ſteht vor adj. z. b. hoe lang.

d. Dem goth. þandê [170] ſteht kein hvandê zur ſeite, wohl aber dem ahd. danta ein *huuanta* (quare) K. 37. *huuanda* (quia) 194
Maßm. abſchw. 162. 96ª. *wanta* (quia) exhort. O. I. 4, 4. III. 5, 11. IV. 20, 36. 37, 44. V. 13, 28. T. 170, 6. 201, 3. und ſehr häufig bei N. *wanda*, bei W. *wanta* mit der bedeutung von quia und nam*). Einige pflegen bidiû damit zu verbinden: *bidhiû huuanda* (quia) J. 31, 21. 35, 12. 55, 1. 2. *bithiû wanta* (quoniam) T. prol. 223, 1. oder *wanta bithiû* T. 22, 17. Die kein danta (quia) gebrauchen [ſ. 171], ſetzen dafür huuanta gleichbedeutig; die aber danta kennen, drücken mit huuanta quare aus. [*huuanta* (quare) hat K. 37. fragm. theot. 11, 16, aber neben *huanta* (quia). *wanda* N. pſ. 338ᵇ quare und daneben quia. Vgl. Lachm. zu Nib. p. 64.]

Agſ. kein hvenden, parallel dem þenden. Altſ. aber *huand* (nam, quia).

Mhd. wechſeln die häufigen formen *want*, *wante*, *wande* [*wende* (quia) Athis p. 19] und *wan* für die bedeutung quia, quoniam, nam [vgl. franz. car und lat. cur, quare]. das apocopierte *wan* (im reim HMS. 1, 202ª) hat nachtheilige verwirrung mit der urſprünglich durchaus verſchiednen partikel wan (niſi, praeter) herbeigeführt und verurſacht, nicht nur daß auch für dieſe want, wande geſchrieben wurde, z. b. Barl. 23, 26. Nib. 1659. 3048 Hag., ſondern daß ſogar ſpäter, als man wan (nam) durch denn ausdrückte, wiederum dieſes denn im ſinne von wan (praeter) gebraucht werden konnte. Nhd. iſt die partikel ganz erloſchen, wie es ſcheint eben ihrer unſicheren form und bedeutung wegen; denn und das neue weil erſetzen ſie.

Mnl. ſtandhaft und ohne ſchwanken *want*, weshalb auch dieſe partikel unverändert ins nnl. übergehen konnte.

e. Dem goth. þar (ibi) entſpricht fragendes *hvar* (ubi, *noῦ*) Marc. 14, 12. 14. Luc. 8, 25. 17, 17. 37. Joh. 7, 11. 8, 19. 9, 12. 11, 34; relativ ſteht *hvar* Matth. 8, 20, wo vielleicht richtiger ſtände þarei, allein auch der text gab *noῦ* für *oἷ*, vgl. *þis hvarnh* (*ὅπου*) Marc. 9, 18. — Den begriff wohin (griech. gleichfalls *noῦ*) drückt gewöhnlich *hvaþ* Joh. 8, 14. 12, 35. 14, 5.

*) daß *nam* (wie *tam*, *quam*, *jam*) acc. fem. war, unterliegt keinem zweifel und Bopp hat es durch vergleichung des ſanſkr. énam (hunc) énâm (hanc) dargethan, welchen formen das lat. enim noch näher ſteht [vide 165. 169].

16, 5 (hvad Joh. 13, 36) aus, einmal auch *hvadrê* Joh. 7, 35, wodurch die doppelform þaþ und þadrê beſtätigt wird. *þishvaduh* (ὅπου) Matth. 8, 19. Marc. 6, 10. 56. Luc. 9, 57. — *πόθεν* iſt
185 *hvaþrô* Marc. 6, 2. 12, 37. Luc. 1, 43. 7, 42. 20, 7. Joh. 6, 5. 7, 27. 8, 14. 19, 9.

Ahd. *hunâr* (ubi) iogiwâr (undiquaque) T. 244, 1; *huuara* (quorſum); *huuanân*, *huuanana* (unde) analog dem dâr, dara, danân; vgl. *fô wara fô* (quocunque) T. 51, 1. Dem darôt entſpricht ſodann ein *huuarôt* (quorſum), das für *huuatrô* zu ſtehen ſcheint, vgl. *fô warôt fô* Diut. 2, 374; gleichviel iſt *huuarafun*, wovon weiter unten. *êogahuanana* (undique) hrab. 971ª 976ᵇ ſteht für êogahuanana; *êogowari* (usquequaque) K. 57. für êogohuâr?

Altſ. *huar* wo und wohin; *huanan* woher. die nebenform *huarôd* ſcheint gleichviel mit huar.

Agſ. *hvar* (ubi); *hvider* (quorſum)*); *hvonan*, *hvanon* (unde) *æghvanon* (undique). Engl. *where*, *whither*, *whence*. Agſ. elleshvider (aliorſum) engl. elſe whither; agſ. nâhvar (nusquam) engl. nowhere.

Altn. *hvar* (ubi); für quorſum aber kein dem þadra, hëdra analoges hvadra, ſondern *hvert* Helg. II. 4, 7, das dem ahd. huuarôt, altſ. huarôd gleicht, jedoch kein þert zur ſeite hat; für unde *hvaðan*. Schwed. *hvar*, *hvareſt* (ubi) ehvar, ehvareſt (ubivis); *hvart*, *hvarthän* (quorſum); *hvadan* (unde). Dän. *hvor* (ubi); *hvorhen* (quorſum) altdän. *hvort*, *horth* Molbechs rimkr. p. 324. bibeloverſ. p. 599; *hvorfra* (unde) altdän. aber auch *hveden*, Molbechs bibeloverſ. p. 599.

Mhd. *wâ* (ubi) ſchon Diut. 3, 135 [niht wizzen *wâ* bliben. Herb. 2239; Nib. 78, 2; vgl. f. 302]; *war* (quorſum); *wannen* (unde) ganz parallel dem dâ, dar, dannen. Mnd. *wur* für ubi und quo. Bruns p. 35. 38. 43. 241. Nhd. *wo; wohin; von wannen, von wo, woher;* unparallel dem da, dahin, daher. die form *war* noch in dem compoſitum warum (mhd. warumbe) [warum? darum wb. 2, 803; denn warum? wante warumb? weisth. 3, 12] neben worin, woraus und womit, wodurch, wonach u. ſ. w.

Mnl. *waer* (ubi) elswaer (aliorſum) Maerl. 2, 350. Nnl. *waar* (ubi und quorſum); *van waar* (unde).

f. Das inſtrumentaladverb lautet goth. *hvê*, ſteht aber ohne praepoſ. nur Matth. 5, 47 in der redensart hvê managizô (τι περισσόν), wo vielleicht hva zu leſen? häufiger erſcheint *bihvê*
186 (κατὰ τί) Luc. 1, 18 und *duhvê* (τί, διατί, ἱνατί) Matth. 9, 4. 11. 27, 46. Marc. 2, 18. 4, 40. 14, 6. Joh. 7, 45. 8, 43. 18, 23. Verbindungen des ahd. *huuiû*, *hiû*, *wiû* mit praepoſitionen zählt Graff p. 285 auf. merkwürdig ſind bei O. und T. die formen *inhiû*, *zihiû*, *bihiû* [O. II. 14, 19. bi wiû ebda. 20], weil ſie das H bewahren, während es alle anderen formen des interrogativs

*) eine agſ. gloſſe Jun. 378 verdeutſcht cujatis durch *hvidir* ryne (d. i. quorſum curſus) und noſtratis durch *hidir* ryne.

ſchon bei ihnen abgelegt haben; doch kommt neben dem *zihiû* T. 54, 6. 56, 2. auch die verkürzung *ziû* 12, 6. 207, 1. und das vollere *ziwiû* 159, 5 vor. [*ziû* konnte nur aus zihiû, nicht ſo leicht aus ziwiû entſpringen.] bei N. häufig *zin* z. b. pſ. 26ᵇ. Mhd. *zwiu* (quare) Nib. 766, 2. 1069, 2. 1185, 1. 1194, 3. Nhd. ausgeſtorben, auch nicht durch ein dativiſches zuwem (analog dem zudem) erſetzt, ſondern durch das ganz anders componierte wozu. Das agſ. *hwÿ*, *hwî* (cur, quare) ſteht häufig allein, aber gleichbedeutig mit *forhwi*, *tôhwi;* engl. *why* und beide nicht zu vermengen mit dem folgenden agſ. hwû, hû (quomodo) engl. how. Altn. *hvî* (cur) ſchwed. dän. *hvi.*

g. *Hwáiva* (*πῶς*) Matth. 6, 28. Marc. 3, 23. 12, 35. Luc. 5, 18. 8, 47. 10, 26. Joh. 7, 15. 9, 10. II. Cor. 3, 8 geht hervor aus hwê áiva (oben ſ. 135). Ahd. *huuiêo*, *huio*, *wio*, *wê* [Graff 4, 1193] aus huuiû êwa, êo? alſo verſchieden von dem bloßen inſtrumental; mhd. nhd. *wie.* Agſ. *hwû*, *hû*, entſpringend aus hwî âva, hwi â; engl. *how* (wie agſ. nû engl. now); beide mit der bloßen inſtrumentalpartikel hwi, engl. why nicht zu verwechſeln. Altſ. ſcheint *hueo* (quomodo) etwas anders als die unter c [p. 182] angeführte partikel huô (quam); beſtimmtere ſtellen als die mir zu gebot ſtehenden werden entſcheiden. Da indeſſen das ahd. huio, mhd. nhd. wie, agſ. hû, engl. how vor adjectiven ganz die ſtelle des goth. hvan und altſ. huô vertreten, ſo liegt der übergang aus dem begriffe quam in den von quomodo nahe und es erklärt ſich, warum der mnl. nnl. dialect an der partikel hoe genug hat und keines wie, welches ihm ohnehin mit dem nom. maſc. verfließen würde, bedarf. Nichts in den nord. ſprachen iſt dem goth. hváiva gleich, ſie erſetzen es durch die folgende partikel.

h. Altn. bedeutet nämlich *hverſu* (hverſû?) quomodo, das ich aber in den älteſten denkmälern noch nicht geleſen habe. aus ihm durch apocope entſprungen ſcheint das ſchwed. *huru*, altdän. *hurä*, *hure* (bibeloverſ. p. 599) und norweg. *qvor*, *kor.* die heutigen Dänen gebrauchen *hvor* (quomodo), das ſich mit hvor (ubi) mengt. Weiter gebildet iſt das ſchwed. *huruledes*, dän. *hvorledes* (quomodo). Übrigens werden hverſu, huru und 187
hvor, gleich dem ahd. huujo, nhd. wie, agſ. hû vor adj. und adv. geſetzt, um das lat. quam auszudrücken, z. b. hverſu mikill, huru ſtor (quantus). Wahrſcheinlich muß man hverſu zu dem ahd. *huuarafun* (quorſum) darafun (illorſum) halten, von welchen im verfolg zu handeln iſt, obſchon dieſe die richtung wohin, nicht die beſchaffenheit bezeichnen. denn auch das altn. *hvernëg*, *hvernvëg* drücken quomodo (quam viam?) aus und ſind ſicher wie hinnig, þannug (illam, eam viam) zu nehmen, ſo daß hverſu urſprünglich quorſum und allmälich quomodo bedeutet haben könnte; vgl. das altſchwed. hitſe (vorhin ſ. 179).

i. Mhd. ſteht der gen. *wës* für quare, analog dem dës für

ideo. Parz. 119, 13. 436, 23. Nib. 1732, 1. Ahd. *ovv* (cur) N. 165[b]. *ëowës* (aliquo modo) N. Arift. 447[a].

9. Das zweite interrogativum hva∫ar gibt nur einige partikeln her.

a. der acc. neutr. *hra∫ar*, ahd. *huëdar*, agf. *hvëder* drückt das lat. utrum, num, numquid aus: ſo noch das mhd. *wëder;* das nhd. *weder* hingegen entſpringt durch aphäreſis aus newëder und bezeichnet neque, vgl. oben ſ. 65.

b. für den begriff quatenus finde ich den ahd. inſtr. [v. 285] *diû huuidarû* Diut. 1, 270[a] *thiû witharû* ker. 202[a]. hingegen bedeutet *thoh thûwidaro* quamquam Jun. 247. *dhoh dhiûhuëdherû* tamen J. 41, 21. 51, 5. 69, 4. *duuidaro* tamen K. 30. 42. 47. 62. 93. 99. [Graff 1, 640. 3, 1217.] *thowithero* T. 220, 3. *thowidaro* T. 21, 9. 23, 1. *thoh widaro* T. 32, 8. 67, 6. 190, 3. 236, 1 tamen, verumtamen. Hiermit ſtimmt das agf. *hvädre* (tamen) Cädm. Gen. 213. Beov. 890, nur daß ein vorſtehendes ∫þ abgefallen ſcheint: es kommt auch *∫þéh hvädere* vor. Dieſe partikel iſt ganz verſchieden von dem goth. hva∫rô (unde).

10. Von dem goth. pronomen *alis* (alius) ſtammen folgende adverbia:

a. *alja* iſt der acc. pl. neutr., entſpricht vollkommen der griech. partikel ἀλλά (praeter, ſed, niſi) Marc. 9, 8. 10, 40. Joh. 7, 49; überſetzt aber auch εἰ μή Marc. 10, 18. Luc. 4, 27. Joh. 6, 22. Rom. 13, 1. und πλήν Marc. 12, 32.

b. der gen. *aljis* wurde vermuthlich im goth. ebenſo abſolut gebraucht, obgleich ſich noch keine beiſpiele gefunden haben,
188 wie der agf. gen. *elles* (alias, aliter) engl. *else*, ahd. *alles*, ſchwed. *eljeſt*, altſchwed. *äljes*, dän. *ellers* vgl. oben ſ. 61. 89. Nahverwandt, wiewohl ungenitiviſch, iſt das ahd. *elihôr, elichôr* (ſ. ellichôr) ceterum, amplius, porro O. II. 11, 52. V. 23, 265. 274. monſ. 409. N. pſ. 129[a]; agf. *ellcor, elcor:* altſ. *elkur;* altn. *elligar*, vgl. gloſſ. Nial. [et edd. tom. 2.]

c. wie ∫ar, ∫a∫, ∫a∫rô verhalten ſich *aljar* (alibi, ἀλλαχόθι) II. Cor. 10, 1. 11. *alja∫* (aliorſum, ἀλλαχόσε) Marc. 12, 1. *alja∫rô* (aliunde, ἀλλαχόθεν) Joh. 10, 1. In den andern dialecten ſcheinen dieſe ſchönen partikeln ausgeſtorben [goth. *aljar* = agf. *ellor* Beov. 55. Cädm. Gen. 773: altſ. *elior, ellior;* altn. *ella;* vgl. ferner *alled* und doheim. altd. wäld. 1, 153.] und müßen umſchrieben werden, wie z. b. nhd. durch anderswo, anderswohin, anderswoher; ahd. in andrera ſtetî (alibi) J. 73, 16. andirwannen (aliunde) N. 298[a].

d. verwandt ſein mag die altn. partikel *ella* (alias, aut) Atlam. 15, 8. 39, 9. dän. ſchwed. *eller* und das ahd. *alde* (aut) bei N.

11. Auffallend weniger partikeln fließen aus dem pronomen, wodurch das vorhergehende alis beinahe verdrängt worden iſt, ich meine aus *au∫ar*, deſſen urſprüngliche beſtimmung die zweite ordinalzahl war. Derſelbe begriff wohnt dem lat. *alter* bei, und

darum laßen ſich auch aus ihm nur einige pronominalpartikeln ableiten; *alius* und das goth. *alis* ſcheinen weit ältere pronomina. Das altn. annar gibt die adv. *annars* (aliter) und *annarliga*, verkürzt *annarla* (gleichfalls aliter). Ahd. *anderes*, mhd. *anders* oben f. 89. 91.

12. Sums gibt kein anderes adv. als *fumanuh* (quondam, quandoque), welches ſchon f. 25. 95 erklärt worden iſt.

[13. Vom oberd. *fel* (ille) *felt* (illic) ſchweiz. St. 2, 369. zu Baſel *feltſch;* ſchwäb. *felt, fett* Schmid, ſchwäb. wörterb. 491; frankf. *felt.*]

Nachtrag.

Es ſcheint zweckmäßig, hier noch die partikeln aufzuführen, welche aus der verbindung von pronominalformen mit praepoſitionen entſpringen. die meiſten betreffen das demonſtrativ, einige das interrogativ; entw. iſt die praepoſition vorausgehend oder nachfolgend.

I. *Vorſtehende praepoſition.*

1. mit dem genitiv: goth. *ïnuhþis* (propterea) II. Cor. 4, 16. 6, 17. — *faúrþis* (antea) Joh. 6, 62. *faúrþizei* (antequam) Joh. 17, 5. ahd. *foredës* N. 56[b] *vordës* W. 17, 16. *fordis* Hoffm. fundgr. I. 62, 29. mhd. *vordës* Mar. 202, 7. Parc. 12672. Iw. 1139 (nach einigen hff.) 1304. — ahd. *êdës* (olim) W. 23, 24. 41, 21. 46, 13. 74, 10. mhd. *êdës*. nhd. *ehedeſſen* mit der oben f. 19. berührten verlängerten genitivform. — ahd. *aftardës* (in- 189
poſterum) monſ. 390. 392. *aphterdës* (ultra) monſ. 323. *afterdës* N. 292[a]. — mhd. *fitdes* (poſtea) Trift. 105, 3. — mnl. *nades* (poſtea) Maerl. 3, 324. — ahd. *innandës* (quoadusque) monſ. 365. 369. *innanthës* (infra) T. 10, 1. *innanthës* (interea) O. I. 14, 13. II. 24, 12. III. 14, 106. ad Hartm. 16. *innandës* N. 209[a] *inindës* N. 147[a] 318[b] Cap. 341[b] (wo inindés betont) *innedës* (quamdiu) W. 53, 10. [mhd. *innen dës* Parz. 130, 7. 389, 28. 541, 10. *innerdës* frauend. 464, 17. *indës* (: gefindes) Mar. 199, 3. reht *indes* dô ez tagte. Parz. 703, 10. *indes* K. Stolle, thüring.-erfurt. chron. 177; f. nachtr.] nhd. *indeſſen*. [*indeſſen* ſie redeten. Goethe 15, 220.] — mhd. *unterdës* (interea) Lampr. Alex. 2044. Diut. 3, 7. [Roth. 4991.] Trift. 10686. Müll. (Maßm. 272, 22 unterdiu) [Detm. 1, 353.] nhd. *unterdeſſen*. — ahd. *fonthës* (ex quo, feitdem) T. 138, 12. *fonedës* N. 244[a] 463[a]. [mnd. *van des* Repg. chron. (Maßm.) 53. Schnirens chron. 211.] — ahd. *ânathës* (praeterea, ohnedem) O. V. 24, 13. — agf. *bufan þïs* (praeterea) — ahd. *gagendës* (dum) N. 43[a] *ingagendës* (prout) N. 77, 15 [?]. — nhd. *währenddeſſen*. [— mnd. *mit dës* Reinke 5188. 6143. Zeno 1153. 1308. — mnl. *nades* Maerl. 3, 324.]

Alle dieſe pronominalverbindungen gleichen den f. 130. 143

189. mnd. auch *middes, binnendes.* 116

abgehandelten ſubſtantiviſchen. Durch gewöhnliche rection ſcheint hier der gen. nicht von den praepoſitionen abzuhängen. So gut Ulphilas dagis adverbial ſagte, durfte er auch áir þis dagis Marc. 16, 2 ſetzen; ſo gut es erlaubt war *dëṷ* als adv. zu brauchen (ſ. 175), muſte man auch *afterdëṷ* u. ſ. w. ſagen können, und die partikel wäre nicht praepoſition ſondern adverb. Stellt man aber *êrdëṷ* zu *êrdiû*, ahd. *ehdem*, ſo wird man wieder in der annahme einer wirklichen praep. beſtärkt, die auf alterthümliche weiſe den gen. erforderte.

2. mit dem *accuſativ:* ahd. *upardaz* (inſuper, praeterea) emm. 403. *ubarthaz* O. II. 14, 30. T. 30, 7. agſ. *ofer þät*. mhd. *über daz* Trift. 449, 3. [(trotzdem) Freid. 6, 7.] nhd. *überdas, überdies.* — [nhd. *ohne das, ohnedies.* —] ahd. *duruhdaz* (ideo) K. 94. *thuruhthaz* O. III. 8, 4. T. 18, 2. — ahd. *umbithaz* (ideo) O. III. 14, 99. *umbedaz* N. 55ª. [nhd. *umb etwas* (einigermaßen) Simpl. K. 565. franz. Simpl. 1, 64. jetzt: *in etwas.*] — ahd. *pidaz* (ideo) K. 116. *bithaz* O. I. 2, 23. II. 12, 58. mhd. *bedaz* (dum) Nib. 2111, 1. [Schm. 1, 209 *biz* aus *bedaz.*] — mnl. *nadat* (poſtea) Maerl. 3, 281. 282. 316. — ahd. *inthaz* (ita, in eum ſenſum) O. IV. 12, 47. — ahd. *furidhaz* (inpoſterum) J. 65, 3. — [altn. *at þat* Rigsm. 6, 1. 18, 1. meirr *at þat* Rigsm. 2, 1. 4, 5. 6, 3. 18, 3. 30, 7. —] ahd. *unzidaz* (hactenus) emm. 403. *unzinandaz* (eatenus) monſ. 369. 581 *unz thaz* (eo usque) O. I. 4, 70. — mhd. *ê daz* (priusquam) Nib. 194, 4. 600, 2. Bon. 2, 33. [— mhd. *sît daz* troj. 17672. 18109. frauend. 218, 5; nhd. ſeitdem.]

Die beiden letzten fälle abgerechnet, muß hier der acc. *daz* wirklich von den praepoſitionen regiert werden.

3. mit dem *inſtrumental:* das goth. *bipê* und *dupê* iſt bereits ſ. 176, *bihvê, duhvê* ſ. 185. 186 angeführt. Die ahd. *foradiû, êrdiû, aftardiû, nâhdiû, anadiû, indiû, innandiû, mit diû, pidiû,* 190 *zidiû, fonadiû, widardiû, inkagandiû, untardiû* hat Graff ſ. 281—284 erörtert; die ahd. *anahniû, inhniû, zihniû, pihniû, fonahniû, mithniû* ſ. 285. Mhd. ſind *bediu, zediu, vonediu, unterdiu* [*underdiu* St. Ulrich 1444. *innen diu* fundgr. I. 157, 25. auch *innerdiu; fîd diu* Nib. 1109, 2] und einige andere in abnehmendem gebrauch: vor dem interrogativ kenne ich nur *zewiu, zwiu* (cur). Nhd. ſteht überall der dativ; *vordem, ehdem, nachdem,* [*nächſtdem, nebſtdem,*] *ſeitdem, indem* [auch mhd. Flore 1332 var.] u. ſ. w., wie ich ſchon ſ. 176 angemerkt habe. Altfrieſ. *til thiu* Richth. 27, 24. [Mnl. *bedi*, ſpäter *bidien* (: vlien) Lanc. 28760. bidên Stoke 1, 57. *mettien* Ferg. 1587. Lanc. 28626. 29051. *nadien* Lanc. 28600. *vandien* 28624; *mettefen* Karel 1, 294. *na defen* Lanc. 29068. *te defen* 29124. Nnl. *boven dien* (praeterea).]

II. *Nachfolgende praepoſitionspartikel;* hauptſächlich in verbindungen mit *dara* und *huara* [auch mit *hiar*]. Graff p. 285

—288. [*darazuo:* mnd. *as derto* (als dazu) verſtärkend. het *as derto* (entſetzlich heiß) ann. der br. lüneb. churl. 9, 97 (in Diepholz). ſo hellig *affe derto* (Münſter) D. ſagen 1, 233. *as dar to, afferto* br. wb. 1, 27 (ut nihil ſupra); mhd. *hie bevor* HMS. 1, 97ª nhd. *da bevor, hier bevor; damit, womit, hiermit;* vgl. nhd. *demnach, demnächſt.*]

Schlußbemerkungen.

1. Zur überſicht ergibt ſich eine dreifache richtung aller pronominalpartikeln. ſie ſind entweder *interrogative,* oder *demonſtrative* (ſei es daß die bedeutung als antwort, oder ohne frage erfolge) oder keins von beiden, weder fragend noch bedeutend, ſondern bloß erwähnend, folglich *relative.* Spätere, zuſammengeſetzte partikeln z. b. warum, darum, wohin, dahin, dorthin, weswegen, weshalb, deswegen u. ſ. w. werden in dem nachſtehenden verzeichnis übergangen.

Interrogativa.

πότε; quando? goth. hvan? ahd. huenne? huanne? altſ. huan? agſ. hvonne? engl. when? mhd. wenne? nhd. wann? nnl. wanêr? altn. ær? ſchwed. när? dän. naar? 8, b.

τί; quid? quare? cur? goth. hva? ahd. huaz? altſ. huat? agſ. hvät? engl. what? mhd. waz? nhd. was? altn. hvat? ſchwed. dän. hvad? 8, a. ahd. huanta? 8, d.

τί μήν; quidni? mhd. wanne? mnl. wan? mhd. waz darumbe? mnl. wattan? 8, a.

τί δέ; quid ß, quid vero? mhd. waz ob? 8, a.

τί; διατί; quare? quamobrem? goth. duhvê? ahd. zihiû? mhd. zwiu? agſ. hvî? engl. why? altn. hvî? ſchwed. dän. hvi? 8, f.

πότερον; utrum? goth. hvaþar? ahd. huëdar? agſ. hväder? mhd. wëder? 9.

πῶς; τί; quam? (vor adj.) goth. hvan? 8, b. altſ. huô? mnl. nnl. hoe? 8, c. ahd. huio? mhd. nhd. wie? agſ. hû? engl. how? 8, g. altn. hverſu? ſchwed. huru, huruledes? dän. hvor, hvorledes? 8, h.

πῶς; quomodo? goth. hváiva? ahd. huiêo? mhd. nhd. wie? 191 agſ. hû? engl. how? 8, g.

ποῦ; πόθι; ὅθι? goth. hvar? ahd. huâr? altſ. huar? agſ. hvar? engl. where? mhd. wâ? nhd. wo? mnl. waer? nnl. waar? altn. ſchwed. hvar? dän. hvor? 8, e.

ποῖ; quorſum, quo? goth. hvaþ? hvadrê? ahd. huara? huarôt? huaraſun? altſ. huar? huarôd? agſ. hvider? engl. whither? altn. hvert? ſchwed. hvart? dän. hvort? 8, e.

πόθεν; unde? goth. hvaþrô? ahd. huanana? mhd. wannen? nhd. von wannen? agſ. hvanan? engl. whence? altn. hvaðan? ſchwed. hvadan? dän. hveden? 8, e.

Demonſtrativa.

τότε. *tum, tunc.* goth. þan, þannh. ahd. denne, danne. mhd. denne, danne. nhd. dann. altf. than. agf. þon, þonne. engl. then. mnl. nnl. dan. 5, b.

ahd. duo, dô. mhd. dô. nhd. da. altf. thuo. mnl. doe. nnl. toen. agf. altn. þâ. fchwed. dâ. dän. da. 5, c.

μέντοι. *tamen.* goth. þauh. ahd. doh. mhd. nhd. doch. agf. þeáh. engl. though. altn. þó. fchwed. dock. dän. dog. 5, i.

ahd. diû huëdurû, agf. hvädre. ahd. doh diûhuëderû, agf. þeáh hvädre. 9, b.

καί τοι, κἄν. *quamquam.* goth. þauhjaba. ahd. dohdoh. agf. þeáh. altn. þóat. 5, h.

διό, διότι. *ideo.* goth. duþê. ahd. zidiû. 5, g. mhd. dës. 5, f.

τώς (richtiger τῶς). *tam, ita.* agf. þus. engl. thus. mnl. nnl. dus. 5, h.

τόθι, αὐτόθι. *ibi.* goth. þar, þaruh. ahd. dâr. altf. thar. agf. þar. engl. there. mhd. dâ. nhd. da. mnl. daer. nnl. daar. altn. þar. fchwed. dän. der. 5, e.

(τοῖ, mangelt) *eo.* goth. þaþ, vielleicht auch þadrê. ahd. dara, darôt, dëret, darafun. altf. thar, tharôd. agf. þider. engl. thither. altn. þadra, þannig, þângat. fchwed. dit. dän. did. 5, e.

τόθεν. *inde.* goth. þaþrô. ahd. danana. mhd. dannen. nhd. von dannen. altf. þanan. engl. thence. altn. þadan. fchwed. dädan. dän. deden. 5, e.

192 ἐνταῦθα. *hîc.* goth. hêr. ahd. hiar, hier. mhd. hie. nhd. hier. altf. hêr. mnl. hêr. nnl. hier. agf. hêr. engl. here. altn. hêr, hêrna. fchwed. här. dän. her. 6, e.

ἐνταυθοῖ. *huc.* goth. hiþ (?) hidrê. ahd. hëra, hërôt, hërafun. mhd. hër und har. nhd. her. altf. hër und hërôd. mnl. here, haer. nnl. hier. agf. hider. engl. hither. altn. hëdra, hinnig, hingat. altfchwed. hitfe. fchwed. hit. dän. hid. 6, e.

ἐντεῦθεν. *hinc.* goth. hidrô? ahd. hinana. mhd. hinnen. nhd. von hinnen. altf. hënan. nnl. heenen. agf. hëonan. engl. hence. altn. hëdan. fchwed. hädan. 6, e. vgl. ahd. hina 6, b.

ἐκεῖ. *illic.* goth. jáinar. 7, a.

ἐκεῖσε. *illuc.* goth. jáind, jáindrê. ahd. ënont? mhd. ënent? mnl. geins. nnl. ginder. 7, b.

ἐκεῖθεν. *illinc.* goth. jáinþrô. ahd. ënana? mhd. ënnen. 7, c.

ἄλλοθι. *alibi.* goth. aljar. 10, c.

ἄλλοσε. *aliorſum.* goth. aljaþ. 10, c.

ἄλλοθεν. *aliunde.* goth. aljaþrô. 10, c.

Relativa.

ὅτε, ὅταν. *quum, quando.* goth. þan. ahd. danne, denne. 5, b. ahd. dô. mhd. dô. nhd. da. agf. thuo. mnl. doe. nnl. toen. agf. þâ. altn. þâ. 5, c. altn. ër. 2, c. ahd. fô. 3.

ἡνίκα. *dum.* goth. miþþanei. agſ. midþon. ƀ, d. ahd. denne, danne. ƀ, d. agſ. þenden. ƀ, d. goth. bi þô. ƀ, g.

ὅτι. *quia, quoniam.* goth. þandê. ahd. danta. ƀ, d. ahd. huanta. mhd. want, wan. altf. huand. mnl. nnl. want. 8, d. ahd. bidiûwanta.

ὅτι. *quod.* goth. þatei. ahd. daz. mhd. daz. nhd. daß. altf. that. mnl. nnl. dat. ƀ, a.

ἵνα. *ut.* goth. ei. 2, a. þanei. ƀ, b. þêei. ƀ, g.
altn. at. ſchwed. dän. at. 2, d.

ὡς. *ut, uti.* goth. ſvê, ſvasei. ahd. ſô. 3.

οὕτως. *ſic, ita.* goth. ſva, ſvah. ahd. ſô und ſus. 3.

ἤ. *quam* (nach comparativen). goth. þân. ƀ, h. ahd. danne, denne. mhd. danne, denne. nhd. denn, gewöhnlicher als, und fehlerhaft wie. altf. than. mnl. nnl. dan. mnd. wan. 193
agſ. þon, þonne. engl. than. ƀ, b. altn. enn. ſchwed. än. dän. end. 2, b.

οὗ. *ubi.* goth. þarei. ahd. dâr. mhd. dâ. altf. thar. agſ. þar. ƀ, e. nhd. wo. 8, e.

οἷ. *quo.* goth. þadei. ƀ, e.

ὅθεν. *unde.* goth. þaþrôei?

Noch bleiben einige pronominalpartikeln zu verzeichnen, die man weder interrogativa, noch demonſtrativa, noch relativa nennen kann; namentlich die begriffe

γάρ, *nam, enim.* goth. þan. ahd. denne, danne? nhd. denn. ƀ, b.
ahd. huanta, mhd. want, wan. altf. huand. 8, d.

δέ, οὖν, *vero, autem.* goth. ῾ƀ 2, e. goth. þan, aþþan, ῾ƀþan. ƀ, b.
ahd. danne, denne. goth. þanuh. ƀ, b. þaruh? ƀ, e.

þan, denne, danne, dâr ſtehen auch ganz enclitiſch.

2. Man nennt dieſe partikeln *correlativa*, weil den meiſten derſelben in jeder andern reihe eine an form und bedeutung ähnliche entſpricht. Bei vergleichung der deutſchen correlative mit denen der verwandten ſprachen zeigt ſich zwar eine unverkennbare übereinſtimmung, aber auch, daß in keiner alle reihen vollſtändig und in ſtrenger conſequenz der formen durchgeführt ſind. Allgemein betrachtet ſcheint hier die griechiſche ſprache nicht bloß über der deutſchen zu ſtehen, ſondern auch über der lateiniſchen, ſlaviſchen und litthauiſchen*), obgleich ebenwohl in ihr einzelnes lückenhaft und aus der fuge gerückt iſt, wohin ich namentlich das τί; ſtatt πί; zähle (ſ. 2) und den mangel der dem ποῦ; und οὖ, dem ποῖ; und οἷ parallelen demonſtrativpartikeln τοῦ und τοῖ, ſo wie umgekehrt zu τέως, τόφρα, τῆμος und ἕως, ὄφρα, ἦμος**) die fragform gebricht. Allein keine der übrigen ſprachen vermag z. b. nachſtehende correlativa gleich regelmäßig aufzuſtellen:

*) vom Sanſkrit kann ich nicht vollſtändig urtheilen, da was Bopp lehrgeb. p. 306 anführt, für meinen zweck nicht hinreicht.

**) für ὄφρα, ἦμος, vgl. Buttm. p. 284.

πότε;	*τότε*	*ὅτε*
πῶς;	*τώς*	*ὡς*
πόθεν;	*τόθεν*	*ὅθεν*
ποσάκις;	*τοσάκις*	*ὁσάκις*

194 oder auch die adjectiviſchen correlativa:

πόσος;	*τόσος*	*ὅσος*
ποῖος;	*τοῖος*	*οἷος*
πηλίκος;	*τηλίκος*	*ἡλίκος.*

vor allem ſcheint die ganze dritte eigenthümlicher vorzug des Griechen, der den andern ſtämmen gebricht. Denn wenn auch der Gothe ſein *hvan, þan* dem *πότε, τότε*, ſein *hvaþrô, þaþrô* dem *πόθεν, τόθεν* an die ſeite ſetzen kann und mit ſeinem *hvar, þar*, mit ſeinem *hvaþ, þaþ* ſogar das (abgehende) griech. demonſtrativ überbietet, ſo mangeln ihm immer die partikeln der relativen reihe in analoger form. Daſſelbe gilt von dem lat. *quum, tum* oder von *quam, tam; quot, tot; quantus, tantus* und quum hat ſogar ſeine fragende kraft eingebüßt, ſo wie bei *unde, inde*, wenn auch jenes für qvunde ſtehen ſollte, die ordnung dadurch geſtört wird, daß inde aus einem andern, nicht mit T anlautenden demonſtrativſtamm gebildet iſt. Hier ſind ſlaviſche beiſpiele: altſl. krain. ſerb. *kako* (*πῶς*) *tako* (*τῶς*), Böhmen und Polen bilden dies interrogativ, ohne K anlaut, *ǫak, iak* neben *tak;* altſl. ſerb. *kamo* (*ποῖ*) *tamo* (eo), krain. böhm. *kam, tam;* ſerb. *kad, kada* (*πότε*) *tada* (*τότε*), krain. *kadáj, tadáj* (böhm. tehdy); ſerbe krain. *koliko* (*πόσον*) *toliko* (*τόσον*), böhm. *kolik, tolik.* Litth. *kaip* (*πῶς*) *taip* (*τώς*), lett. *kà, tà;* litth. *kadà* (*πότε*) *tadda* (*τότε*), lett. *kad, tad;* lett. *kur* (quorſum) *tur* (eo) u. ſ. w.

3. Hierbei iſt nun hauptfrage, durch welches ſurrogat die abgehenden relativa der dritten griechiſchen reihe erſetzt werden? Ich habe ſ. 15 gezeigt, daß der Gothe ſein relativpronomen mittelſt eines dem demonſtrativ angehängten ſuffixes *ei* bildet, folglich können auch die partikeln der dritten reihe auf dieſe weiſe aus der zweiten gezeugt werden: *þatei* entſpricht dem *ὅτι, þarei* dem *οὗ, þadei* dem *οἷ*, ein vermuthliches *þaþrôei* dem *ὅθεν*. Ebenſo das altn. *þâ ër* dem *ὅτε, þar ër* dem *οὗ*. In den ſpäteren mundarten iſt aber das ſuffix wieder abgeworfen und wir müßen annehmen, das ahd. *daz* habe früher einmal dazi oder dazê gelautet, gerade wie das relative *dës* (cujus) früher dëſi, dëſê (goth. *þizei*).

Auch des auffallend ähnlichen krainiſchen ſuffixes iſt ſchon ſ. 23 meldung geſchehen, es unterſcheidet ſich nur darin von
195 dem gothiſchen, daß es zu den interrogativen, nicht zu den demonſtrativen tritt; auf dieſe weiſe bedeutet *kakor ὡς, kamor οἷ, kadar ὅτε* und *kolikor ὅσον*, während eine der gothiſchen vollkommen entſprechende bildung die formen takor, tamor, tadar, tolikor begehren würde*).

*) verſchieden von dieſem krain. r iſt das böhm. und poln. pronominalſuffix, welches durch ein geſtrichnes z (altſl. sb) ausgedrückt wird, und

Überhaupt ſchwanken auch die deutſchen ſprachen zwiſchen interrogativ und demonſtrativ, um damit, ohne weiter erkennbares ſuffix, das relativ auszudrücken. Zwar im goth. ſcheinen durchaus nur demonſtrativa relativ gebraucht zu werden, nämlich, außer den ſuffigierten, noch *þan* und *þáu;* ahd. aber gilt ſchon in der reihe der relativpartikeln neben *danne, denne, danta* ein dem letztern gleichbedeutiges *hunanta*, gerade wie das adj. *hnëlîh* für *οἷος*, und ſpäter vermehrt ſich progreſſiv die zahl der mit *w* anlautenden relativa. Faſt alle lat. interrogativa ſind zugleich relativa, in der regel unverändert, nur einzelne caſus des pronom. quis haben eine modification erfahren, deren erläuterung nicht hierher gehört; hingegen wird kein lat. demonſtrativ relativ verwendet. Ebenſo empfangen auch die ſlav. und lettiſchen interrogativa, und nicht die demonſtrativa, relative geltung, z. b. ihre conjunctionen ὅτι und ἤ ſind gleich dem lat. *quod* und *quam* jederzeit interrogativen urſprungs, die deutſchen *daß* und *denn* relativen. Das deutſche demonſtrativrelativum iſt daher für unſere ſprache höchſt charakteriſtiſch.

4. Abgeſehen von dieſer regel glaube ich aber im deutſchen noch ſpuren einer weit älteren einrichtung zu erkennen, wonach die dritte reihe, d. h. die relative, durch einen eigenthümlichen anlaut, wie im griechiſchen, edler als durch ſuffigierte formen einer andern reihe, gebildet wurde. Das griech. merkmal aller relativa iſt der ſpiritus aſper, dem in einer menge von beiſpielen*) deutſches und lat. S entſpricht. vorzügliche wichtigkeit 196
darunter für unſere unterſuchung hat das pronomen ὅ, ἥ, τό = goth. *ſa, ſô,* þata und mit dem relativen ὅς, ἥ, ὅ genau verwandt. Wenn nun berührung der goth. partikeln *ſva, ſvê* und des pronominalſtamms *ſa* vermuthet wurde, ſo ſcheint eine beſtätigung hierfür eben darin, daß ſie in der relativen reihe vorkommen, zu liegen. und gerade dieſe partikeln *ſva — ſvê* dienen den begriff von ὅσος zu umſchreiben (oben ſ. 43). Noch mehr, es hat ſich auch eine ahd. partikel *ſus* neben dem agſ. *þus* gezeigt; beide müßen, wenn nicht alles trügt, urſprüngliche correlativa und nicht *einer* bedeutung geweſen ſein, nämlich *þus* = τώς und *ſus* = ὡς. Auf gleiche weiſe läßt ſich von den formen *þilic* und *ſulîc* urtheilen und die vorwiegende demonſtrative bedeutung beider würde in *ſulîc*, wie in *ſus*, gerechtfertigt werden aus der natur des demonſtrativen pronomens *ſa, ſô* ſelbſt. Gegen ein volles goth. paradigma:

hvêláuds	þeláuds	ſvaláuds
hvêleiks	þeleiks	ſvaleiks

zwar an relativ gebrauchte interrogativa, aber auch an wirkliche interrogativa gehängt wird.

*) gramm. 1, 583. 584 führt einige auf. ἁγνός, ſvikns, ſanctus; ἑπτά, ſibun, ſeptem; ἕς, ſû, ſus; ὁμός, ſama, ſimilis; ἥλιος, ſáuil, ſol; ἰδύς, ſutis; ἕδος, ſitls, ſedes; ἑκυρός, ſvaíhra, ſocer. man beachte das ſv in ſvaíhra, ſviſtr (ſoror), ſvikns, ſvês (ſuus) und dem agſ. ſvête.

wäre, obgleich ſich die mittlere reihe bloß auf andere deutſche dialecte ſtützt, nichts ſonderliches einzuwenden und das griechiſche wird in der that dadurch ganz erreicht. Wer ein unerhörtes hvus (πῶς) muthmaßen wollte, dürfte

hvus | pus | fus

hinzufügen, und weil ſolche kühnheit anſteckt, aus der form vorhandner, aber ganz unerklärter ahd. und altſ. partikeln *fâr*, *fan* verdunkelte pronominalſtämme der dritten reihe folgernd, die correlationen

altſ. huan	than	fan
ahd. huâr	dâr	fâr

zuſammenſtellen. Dem ſinn dieſer partikeln (mox, cito, ſtatim)*) ließe ſich wohl eine pronominale wendung abgewinnen. der begriff des unverzüglichen, ſogleich auszurichtenden ſchließt eine beziehung auf ort und ſtelle in ſich, wie die gangbaren adverbia ahd. zi ſtati, mhd. ze ſtete, nhd. auf der ſtelle lehren, ſo daß
198 *fâr* und *dâr* leicht vermittelt erſcheinen. Gleichergeſtalt verhält ſich *illico* zu *illic*, *illuc*, welche deutung ich der von in loco (oben ſ. 163) vorziehe**), und mox bezeichnet nicht nur cito, ſondern auch tunc, tum, poſtea, wie unſer nhd. bald cito, modo, tunc (vgl. ſobald). Was aber wichtiger iſt, mehrern localadverbien pflegt gerade die partikel *fâr* verbunden zu werden, vgl. *fâr* thês ſinthes, *fâr* thês fartes (wiederum tunc), [*fâr* dera ferti?, *fâr* dero worto (135),] *fâr* dia wila, *fâr* dia warba, *fâr* zi ſtati (oben ſ. 128. 147) mhd. *fû* zehant (= *dâ* zehant); und noch entſcheidender wird ſie und ein anderes identiſches *fun*, um die richtung hin, dahin hervorzuheben, ſuffigiert (hëra*fâr*, hëra*fun*, dara*fun*, huara*fun*), wovon der nächſte abſchnitt genauer handeln ſoll [ſ. 213]. An dieſe form *fun* würde ſich das agſ. *fona* (? fôna, engl. ſoon), das wiederum andern adv. vorausgeſchickt wird (*ſona* in ſtäpe, oben ſ. 145) und nicht ſelten ein bloßes quamprimum, ubi ausdrückt, [auch altſ. *fana* Hêl. 37, 19,] ſo wie das goth. *funs* ſchließen, deſſen endung ſ. 89 für eine genitiviſche erklärt wurde. *funsâiv* entſpricht dem ahd. fârio, *funsei* hingegen überträgt das einfache ὁς Luc. 1, 44. 19, 41. Joh. 11, 20. 29. 32. gleich dem nhd. ſobald***). Die altn. ſchreibung *fenn* (ſimul, propemodum) ſcheint das kurze a im altſ. *fan*

---

*) N. gibt dem fâr mitunter einen ganz leiſen, z. b. 324ᵇ in ne iſt *fâr* nehein wandil überſetzt: neque *cum* eſt illis commutatio; Ariſt. 383ᵇ bedeutet *fâr* etiam.

**) man müſte denn ſelbſt locus für verwandt mit illic, illuc halten, ort mit dort und gar τόπος mit ἔκει, ἔκεῖ, wogegen ſich aber augenſcheinlich mancherlei einwenden ließe.

***) *funs* mit *fus* zu vergleichen, wie funs mit fus, gans mit gôs, hat das ahd. fus (und nicht funs) gegen ſich, für ſich aber das nhd. *ſonſt* (alias) *umſonſt* (ſpan. embalde, oben ſ. 107) plattd. *fus*, *fuſt*, *umfuſt*; ſchon mhd. *umbefuſt*. Berth. 61. [*umbeſuſt* Ben. 403; altpreuß. enſus (umſonſt) ruſſ. vsus.]

zu beſtätigen, obſchon ein entſchiednes mhd. *fân* vorkommt (vgl. ahd. dâr für dar)*).

Reſultat: in den deutſchen ſprachen iſt die eigenthümlichkeit der dritten reihe längſt geſtört und ungefühlt; daher die aus ihr übrigen partikeln ſich in demonſtrative bedeutung oder in ganz abgeleitete verlieren. Ebenſo urtheile ich von den analogen lat. partikeln ſi, ſic.

5. Die griech. ſprache ſteht aber noch in einem andern vortheil. ſie kann durch bloße änderung des accents das inter- 198
rogativpronomen oder die fragende partikel in einen *unbeſtimmten* ſinn umſetzen. Aus *τίς* (quis) *τί* (quid) wird *τις* (aliquis) *τι* (aliquid), aus *πόσος* (quantus) *ποσός* (aliquantus), aus *πότε* (quando) *ποτέ* (aliquando) u. ſ. w. Auch wir pflegen ein fragendes *wér* und *wánn* ſtärker zu betonen, als ein unbeſtimmtes *wèr, wàn* in etwer, etwan; meiſtentheils iſt jedoch unſere ſprache genöthigt, dieſe indefinita durch *praefixe* und *ſuffixe* näher auszudrücken, die im vierten cap. angezeigt worden und auch auf die pronominalpartikeln anzuwenden ſind. Jenem *ποτέ* entſpricht daher das ahd. *iohuanne*, und ein goth. *ni hvanhun* dem gr. *οὐδέποτε*. Gleichen dienſt leiſten die lat. praefixe und ſuffixe ali-, -que, -quam. Hierbei iſt nicht zu überſehen, daß die deutſchen indefinita, wie die lat. und griech., mit interrogativen gebildet werden, nicht mit demonſtrativen, gleich den deutſchen relativen, was mir einen erheblichen vorzug der deutſchen einrichtung gegenüber der lat. (und ſlaviſchen) zu begründen ſcheint. Während der Lateiner das ſelbe quando für *πότε, ποτέ* und *ὅτε* verwenden muß, ſetzen wir unſer wann nur die beiden erſtenmal und das drittemal dann.

6. Die bisherige betrachtung dieſer partikeln hat ſich nur auf ihr anlautendes element erſtreckt; ihre innere beſchaffenheit bietet nicht weniger vergleichungspuncte mit den fremden ſprachen dar. Schon beim aufzählen der einzelnen partikeln iſt die analogie der accuſativbildungen *hvan, þan, þanuh, þô* mit den lat. *quum, tum, tunc, quam* angemerkt worden; in *ſan* läßt ſich, wie in *dum, num, nam, jam, tam* derſelbe caſus erkennen; das ſuffix *ſun* ſtelle ich zu dem lat. *ſum*, wie *hun* zu *quam, quum*. *þandê, þenden, danta, huanta* ſind den lat. *tandem, quando* eher in der form als in der bedeutung ähnlich, ſicherer wird *þín* und *þáuh* zu *tandem* f. tamdem gehalten werden. Die bedeutungen ſcheinen ſich oft ganz anders zu wenden, während die form beharrt; *hvaþ* gleicht dem *πόθι*, *þaþ* dem *τόθι*, obſchon die gr. partikeln das wo, nicht das wohin ausdrücken. Sichtbar iſt identität zwiſchen *πόθεν, τόθεν* und *hvadan, þadan*, zwiſchen dem ſanſkr. *tatra*

*) aus einer ſprache, die ich nur ſelten vergleiche, ſei zur erläuterung des *dâr* und *þâr* hier noch beigebracht, daß im lettiſchen *tur* ibi, *turp* illuc, eo, *ſchur* (das geſtrichne ſ kann nicht wiedergegeben werden) hic, *ſchurp* huc bedeutet, *it turpat* gleich auf der ſtelle. ſchur entſpricht unſerm hier.

und *þaþrô*. Einige dieſer bildungen wird der folgende abſchnitt in näheres licht zu ſetzen ſuchen (R. þ. þRO. SAR. SUN.), hier komme ich auf eine ſchon ſ. 126 gemachte bemerkung zurück,
199 daß die lebendige analogie zwiſchen *πῶς*, *τώς*, *ὡς* und dem *ΩΣ* aller adjectivadverbia der deutſchen ſprache mangelt, denn auf die vergleichung des goth. *ſvarê* mit þê, hvê, fvê (*ὡς*) ſ. 121 darf man nur leichtes gewicht legen. In dieſem punct ſtimmt auch die lat. und ſlav. ſprache nicht zu der griechiſchen, wohl aber die litthauiſche in einzelnen, nicht zahlreichen und doch auch noch pronominalen adverbialformen: kaip (*πῶς*) taip (*τώς*) antraip (*ἄλλως*) kittaip (*ἑτέρως*) fzittaip (*οἵτως*) katraip (*ποτέρως*), während die gewöhnlichen adjectivadverbia auf ay, ey ausgehen. Das goth. *aba*, *ïba* in raihtaba, arniba dieſem litth. *aip* zu vergleichen, geſtützt auf ïba, ïbái, jabái und þaúhjaba, iſt mehr als gewagt, denn warum fehlen die entſcheidenden partikeln hvaba, þaba? und þaúhjaba ſcheint zuſammengeſetzt aus þaúh und jaba (wie etſi, tametſi) nicht auf aba formiert, in welchem fall es þaúhaba zu lauten hätte.

D. *Beſondere ableitungen.*

Nach abhandlung der adjectiviſchen, ſubſtantiviſchen und pronominalen adverbia rücke ich vor zu der erörterung einzelner ableitungen, die ſich auf ſubſtantiv, adjectiv und pronomen zugleich beziehen. ſie hätten daher jedesmal unter dieſe claſſen gebracht werden können; es ſchien mir rathſamer, ſie wegen ihrer wichtigkeit abgeſondert zuſammenzufaßen, obgleich ihre vorgängige erwähnung, namentlich bei den pronominaladverbien nicht vermieden werden durfte; einige darunter ſind auch fortbildungen anderer partikeln, denen man keinen pronominalen urſprung beilegen kann. Alle drücken verhältniſſe des raums und der zeit aus.

I. *Localadverbia* AR, Aþ, AþRO.

Gleichfalls *correlativpartikeln*, welche in drei reihen den begriff der ruhe, der bewegung nach und von einem ort enthalten.

1. Die gothiſchen formeln

hvar?	*hvaþ?*	*hvaþrô?*	ubi?	quo?	unde?
þar	*þaþ*	*þaþrô*	ibi	eo	inde
hêr	*hiþ*	*hidrô*	hîc	hûc	hinc
jáinar	*jáind*	*jáinþrô*	illic	illuc	illinc
aljar	*aljaþ*	*aljaþrô*	alibi	alio	aliunde

hat der vorausgehende abſchnitt bereits aufgeführt. ſie ſind zu-
200 gleich die vollſtändigeren, denn in den nachſtehenden gebricht es oft an belegen für eine oder die andere reihe; auch erſcheinen abweichungen, das kennzeichen R fehlt in der erſten, das þ in der zweiten reihe, dagegen iſt die dritte meiſtentheils erhalten und regelfeſt.

ïnna *ïnn* *ïnnaþrô*

ïnna (*ἐντός*, intus) aus dem compoſ. ïnnakunþs (domeſticus) zu folgern; *ïnn* (intro, *εἰς*, *εἴσω*, *ἐς*, *ἔσω*) Matth. 9, 25. Marc. 5, 40; *ïnnaþrô* (*ἔσωθεν*) Matth. 7, 15. Marc. 7, 21. 23. aber für *ἔσωθεν*, wenn es die bedeutung von intus hat, ſtehet *ïnnana* II. Cor. 4, 16. 7, 5., die praep. *ἐν* lautet *ïn*.

ûta *ût* *ûtaþrô*

ûta (*ἐκτός*, foris) Joh. 18, 16. Marc. 1, 45. 3, 32. 4, 11. 11, 4; *ût* (*ἔξω*, foras) Joh. 11, 43; *ûtaþrô* (*ἔξωθεν*) Marc. 7, 15. 18. wiederum *ûtana* (*ἔξωθεν* = extra) II. Cor. 4, 16. 7, 5. (*ἔξω*) Marc. 8, 23. nebenform von ûta, und *ἀποσυνάγωγος* wird Joh. 9, 22 verdeutſcht ûtana ſynagôgáis. Die bedeutungen des gr. *ἔξω* ſind, wie die von *εἴσω*, unſicher und auf die beiden erſten reihen gerecht. Die goth. praep. für *ἐξ* gehört nicht zu dieſem ſtamm, ſondern lautet *us*.

. . . *ïup* *ïupaþrô*

die erſte reihe fehlt, ein *ïupa* (*ἀνά*, adverb) ſteht zu vermuthen; *ïup* (*ἄνω*) Luc. 19, 5. Joh. 11, 41; *ïupaþrô* (*ἄνωθεν*) Matth. 27, 51. Joh. 8, 23. 19, 11. [*ïupana* (*ἄνωθεν*) Gal. 4, 9.] Die goth. praep. für *ἀνά* iſt gleichlautendes *ana*.

fairra *fairr* *fairraþrô*

fairra (*ἀπό*) Matth. 7, 23. 8, 30. Luc. 2, 15. 37. 4, 13; das *fairr* (*πόῤῥω*) der zweiten reihe iſt meine conjectur, es würde ſich zu der ſonſtigen partikel *fair*, wie ïnn zu ïn, verhalten; *fairraþrô* (*πόῤῥωθεν*, *μακρόθεν*) Matth. 27, 55. Marc. 8, 3. 11, 13. Luc. 17, 12. Auch ein mit fairra zuſammenfallendes *fairrana* iſt zu erwarten.

. . . . . *allaþrô*

allaþrô (*πάντοθεν*, *πανταχόθεν*) Marc. 1, 45. Luc. 19, 43. die beiden erſten reihen gebrechen, ich würde vermuthen *allar* (*πανταχοῦ*) *allaþ* (*πανταχοῖ*), doch ſteht Luc. 9, 6. die umſchreibung and all für *πανταχοῦ*.

framar? *framaþ?* *framaþrô?*

hierfür kann ich nichts als die altn. partikel framan und das goth. adj. framaþis (peregrinus) beibringen. die praep. lautet *fram*.

. . . *famaþ* . . . 201

famaþ (etwa *ὁμόσε*) ergibt Marc. 9, 25; *famaþrô* (*ὁμόθεν*) wäre zu erwarten; was in erſter reihe für *ὁμῶς*, *ἅμα* ſtehen muß, bliebe die frage, vielleicht *fama*, wozu *famana* Marc. 12, 28. Luc. 15, 13 bloße nebenform ſein würde, wie zu ïnna ïnnana.

Schwierig ſind die formen hindar, hindana; afar, aftra, aftarô, aftana. *hindar* (*εἰς τὸ πέραν*) Matth. 8, 18. Marc. 5, 21. 8, 13. (*διὰ τοῦ πέραν*) Marc. 10, 1. hat die form der erſten, den ſinn der zweiten reihe; *hindana* (*πέραν*) Marc. 3, 8 iſt nebenform der erſten. *hindaþrô* (*ὄπισθεν*) ſtände zu vermuthen, falls nicht das d wie in jáind zu nehmen und ein *hindrô*, *hinþrô* parallel dem jáinþrô zuläßig wäre (oben ſ. 180). *Aftana* (*ὄπισθεν*) Marc. 5, 27. *aftarô* (*ὄπισθεν*) Matth. 9, 20. Luc. 8, 44

ſind unſicherer bedeutung, doch möchte aftana mehr der erſten, aftarô mehr der dritten reihe gehören; *aftra* iſt *πάλιν* Matth. 5, 33. Marc. 10, 1 etc. *afar* die praepoſ. bedeutet poſt, ſecundum. wie, wenn nicht *aftaþrô* zu vermuthen, ſondern das T nach F gleich ſo vielen andern (gramm. 2, 194) zu erklären, folglich das *trô*, *tarô* in aftarô dem þrô der dritten reihe parallel = *afaþrô* wäre?

dalaþa *dalaþ* *dalaþrô*

dalaþa (infra) Marc. 14, 66. *dalaþ* (*κάτω*) Matth. 7, 25. 8, 1. 27, 51. Marc. 9, 9. *dalaþrô* (*κάτωθεν*) Joh. 8, 23. das einzige von einem ſubſt. gebildete goth. adv. dieſer art, welches uns erhalten worden iſt, man vgl. das mhd. zetal (dalaþ) und das ſlav. dolu (f. 162). [Bopp widerſpricht vgl. gr. p. 398 und gloſſ. 7[b] und leitet dalaþrô aus adalaþrô = adhara.] Gewis gab es andere, vielleicht ein *baírgaþrô* (bergab) gleichviel mit ïupaþrô? [*baírgaþrô* wäre ähnlich dem ſl. gorje (f. 162), mhd. ze bërge; altſl. vr'chou (ſupra).] ein *háimaþrô* (*οἰκοθεν*)? [*háimaþ* (domum)? vgl. ad 209] und adjectiviſche laßen ſich vermuthen wie *rûmaþrô* (*μακρόθεν*) *nêhvaþrô* (*ἐγγύθεν*) *háuhaþrô* (*ὑψόθεν*) *diupaþrô* (*βαθύθεν*, das ich auch erfinde).

R in erſter reihe*) ſcheint nur den pronominalen eigen, und den adjectiviſchen, es für comparativiſch zu halten verbietet ſowohl eben ſeine anwendung in erſter reihe, als daß es nicht S
202 oder Z lautet, nach weiſe der goth. comparative**); *ïnna*, *ûta*, *ïupa* (?), *faírra* lauten vocaliſch aus, auch *dalaþa*, und dies, was auffällt, mit dem þ der andern reihen. warum nicht bloßes dala? es wäre der dativ des ſubſt. ſelbſt geweſen, der freilich das nämliche hätte dürfen bedeuten***). Übrigens gleicht die endung *a* dem in den adv. váila, nêhva oben f. 118. 119, wo auch ſchon faírra angeführt wurde. — Nur in den von partikeln ſelbſt hergenommenen *ïnn*, *ût*, *ïup*, *faírr* entbehrt die zweite reihe des þ, nicht in den übrigen; gab es ein früheres *ïnnaþ*, *ûtaþ*, *ïupaþ*? etwan auch ein *ïnnar*, *ûtar*, *ïupar* erſter reihe? Die dritte reihe hält ihr *þrô* und zwar in den adjectiviſchen, ſubſtantiviſchen, adverbialen *aþrô*, in den pronominalen bloßes *þrô*.

2. Ahd. ergaben die pronominalpartikeln folgende reihen:

huâr	*huara*	*huanana*
dâr	*dara*	*danana*
hiar	*hëra*	*hinana*,

*) die nebenformen zweiter reihe *hidrê*, *headrê* = hiþ, hvaþ zeigen gleichfalls R (ebenſo das agſ. hider, hvider, þider, altn. hëdra, þaðra) und vielleicht muß auch das D ſtatt þ berückſichtigt werden, obgleich hvaþ und hvad ſchwanken (vgl. wiederum hier das agſ. hider u. ſ. w. nicht hider).

**) ich werde jedoch im cap. von der comparation nochmals hierauf zurückkommen.

***) unverkennbar liegt in der erſten reihe etwas *datiriſches*, in der zweiten etwas *accuſatiriſches*; dalaþa, inna, ûta, faírra verhalten ſich zu dalaþ, inn, ût, faírr wie ûfka zu ûfk.

deren erſte zu der goth. ſtimmt, zweite und dritte ſich aber bedeutend von ihr entfernt, und kein *d* oder *t* zeigt. allein die nebenformen der zweiten reihe *huarôt, darôt, hërôt* [174. 179] ſcheinen es zu gewähren und ſtehen nach meiner anſicht für *huatrô, datrô, hëtrô,* urſprünglich formen der dritten reihe, obgleich die analogie des goth. dalaþ (deorſum) auch eine ahd. zweite reihe huarôt, darôt, hërôt annehmlich machen kann. Die dritte reihe ſchwankt zwiſchen der vollen form und der verkürzung *huanân, danân, hinân,* ja eine weitere in *huana, dana, hina* muß, nach zuſammenſetzungen und nach dem auch unverbunden vorkommenden *hina**) zu urtheilen, ſtatthaft ſein.

Dem goth. jáinar, jáind entſpricht nichts, in dritter reihe ein ſeltnes *ënnân* für ënnana (ënanana?); in den beiden erſten muthmaßlich *ënar, ënara?*

Für die begriffe intus, intro und ἔσωθεν hat die ausmittelung 203
der ahd. partikeln ſchwierigkeit, in dritter reihe ſollte *innana* gelten, ich finde es aber, wie die goth. nebenform, für intus, alſo in erſter reihe gebraucht K. 41. T. 83, 2. 141, 19. 20. 22. 23. O. II. 8, 48. *innena* W. 14, 28. 39, 26. 57, 6. [*innene wendiun* oben ad 152.] *innenân* N. Bth. 120ᵇ und verkürztes *innân* für die praepoſ. intra O. V. 1, 25. 25, 16. *inne* (intus) W. 10, 16. 69, 9. ſcheint das goth. ïnna; aber auch die zweite reihe dürfte nach analogie von hëra, dara ein *inna* haben? *în* (nhd. ein, hinein) kann ich nicht beweiſen, vgl. gramm. 2, 759**).

Gleichen anſtoß geben die ahd. partikeln für foris, foras und ἔξωθεν. *ûzana* (foris) hat K. 94. 119 und O. V. 7, 1, der es im ſinn des nhd. auswendig für memoriter braucht I. 1, 109 und ebenſo ſteht *ûzane* monſ. 323; auch das verkürzte *ûzân* K. 41 iſt foris, ſodann *ûzzana* die praep. extra Diut. 1, 522ᵇ K. 118. *ûzzân* K. 36. 64. 68. richtiger ſcheint *ûzzana* für de foris (ἔξωθεν) T. 83, 2. 141, 22. 23; ſonderbar *ûzzenân* N. 315ᵃ, gleichſam für âno, los, erledigt, aber Bth. 120ᵇ in der richtigen bedeutung: von außen. Foras hingegen finde ich K. 125 durch *ûzze* gegeben, Jun. 206 durch ûzze, ûzzana, ûzzân. [innaro, ûzaro 622. innar, ûzar? 624.]

Wiederum bedeutet *obana* meiſtentheils ſupra K. 60. 64. 94. O. IV. 27, 22. *obena* W. 30, 28. 60, 6. 64, 4; doch auch richtiger deſuper, ἄνωθεν O. IV. 26, 45. *opana* (deſuper) monſ. 344, welches aber ſchon durch vorgeſetzte praep. hervorgehoben werden muß, *fon obana* K. 116. O. V. 12, 69. vgl. *obana ab* hëvane Hild. Merkwürdig iſt *opanana* fëhantêr (deſpiciens) monſ.

---

*) *hina* bedeutet nicht eigentlich illuc, wie gramm. 2, 757 ſteht, ſondern hinc, was freilich denſelben ſinn geben kann. die nhd. *dahin, wohin, daher, woher* ſind unorganiſch.

**) ſteht eine der vielfachen ahd. benennungen der viſcera, inteſtina, ich meine *innadri*, in beziehung mit der goth partikel innaþrô? vgl. innana, inwartigi für denſelben begriff. oder iſt es eine compoſition mit ádara (vena)?

366, wodurch ſich das *obenân* bei N. 150ᵇ 358ᵃ [Melker Marienlied 2, 4 (Hoffmann, geſchichte d. kirchenlieds f. 24)] erklärt. Die praep. lautet *oba, obar, ubar*, (Graff 156. 157) = goth. ufar, worin man das urſprüngliche *ar* der erſten reihe ſehen dürfte.

Nidana meiſtens infra O. IV. 27, 22. W. 17, 4. 60, 6. 64, 3, ſicher aber auch noch *κάτωθεν, nidane* (ſubter) monſ. 344, mit hervorhebender praep. *fon nidana* T. 131, 8., dem N. gilt ſein *nidenân* für die erſte reihe pf. 108ᵃ 150ᵇ 358ᵃ, wie für die dritte Ariſt. 404ᵃ; in der letzten bedeutung ſchreibt er auch
201 *fona nidenân* pf. 38ᵇ. Kein dem oba paralleles *nida* [*nida imo* Schm. 2, 681] oder *nid*, wohl aber *nidar* (als praep. auch N. Cap. 302ᵇ) *hëra nidar* T. 15, 4 und das adverb. hiar *nidare* (infra) O. II. 21, 31, wodurch meine vermuthung über obar beſtätigt wird.

Ahd. *untana* kenne ich weder für *κάτω* noch *κάτωθεν*, es wurde durch nidana entbehrlich; dagegen iſt die praep. *untar* ſehr häufig.

Hintana mag öfter vorkommen, als ich es aufzeigen kann; *hindenân* hat N. 202ᵃ, unklar in welchem ſinn, für ultra oder retro? die praep. *hintar, hinder* ſteht nur bei einigen ſchriftſtellern (Graff p. 154). *hintrôt* (infra?) Doc. 219ᵃ kann wie darôt, hërôt genommen werden, oder für *hintrort?* bei N. iſt *hintërt* retrorſum (oben f. 98).

Kein *aftana*, nur die praep. *aftar*, und Jun. 249 *afterwartân* (retro) f. afterwartana.

Forana (a capite, ab initio)*) weiß ich nur in der verkürzung *forna* O. V. 24, 4 zu belegen; für ein *forôt, fort, ford* (ulterius) zweiter reihe ſtreitet ſtark die analogie des agſ. ford, mhd. nhd. fort und des ahd. darôt, nhd. dort. Es kommt aber nur die weiterbildung *fordar, furdir* (porro, amplius) vor. Die partikel *fora* ſteht in erſter und zweiter reihe, vgl. unten das ſuffigierte mhd. fürbaz.

Ferrana in der regel *πόῤῥωθεν* T. 53, 6. 118, 3. 186, 1 (a longe) wo die ausg. ferranu, ferrano; doch Dint. 1, 155ᵃ *ferrana* für procul. *ferrenân* aba himele (de coelo) N. 53ᵇ und ferrenân, ferronân pf. 476ᵃ Bth. 210ᵇ 234ᵃ gleichfalls mit dem ſinn der dritten reihe. In erſter ganz richtig *fer* (procul, belege oben f. 119), das ſich zu ferrana verhält, wie goth. fairra zu fairra]rô. Die form *ferro* iſt adjectiviſches adverb. [*vërt* (anno praeterito) und *vërne, fairnis* f. 98. 208.]

Rûmana (e longinquo) O. II. 4, 54. IV. 18, 1. T. 107, 2 iſt gleichviel mit ferrana, hat aber nie die bedeutung erſter reihe. *fona rûmana* K. 51. in erſter reihe rûmo (longe), wie ferro.

Hôhana (*ὑψόθεν*) hôhona (de alto) ker. 201ᵃ. haohana hrab.

*) gramm. 2, 730, wo ich nur kein goth. faúrana hätte vermuthen ſollen, ſondern faúra]rô.

972ᵇ; zu vermuthen, nicht zu belegen, ſind allenfalls *tiofana, nâhana, witana**).

Samana (*ὁμόθεν*) kann ich nicht nachweilen, aber *famaut* 205
ſcheint urſprünglich dem goth. famaþ, agſ. famod identiſch (gramm. 2, 766) mhd. famet, famt, wie dort.

Aufmerkſamkeit verdienen die adverbia der himmelsgegend, wobei die dritte reihe wieder völlig in ordnung, die zweite aber mit der erſten vermiſcht iſt, dergeſtalt, daß die form R urſprünglich jener, die bedeutung aber dieſer zukommt**); es lag practiſch nur an den wörtern für die richtung woher und wohin, wenig an bezeichnung der gegend, wo man wohnte. [*ôſt* (in oriente?) fr. th. XXII, 4.] *ôſtana* (ab oriente) T. 8, 1. 47, 7. O. I. 17, 9. *wëſtana* (*ἑσπερόθεν*) T. 47, 7. *nordana* (*βορέηθεν*) [nordane Diut. 3, 76.] *fundana* (a meridie), fundene Diut. 3, 129. [fundan fr. th. IV, 7.] auch mit vorgeſetztem ſon o. w. n. f. T. 113, 2. 145, 18. *ſone ſunde* (ab auſtro) N. cant. Abac. 511ᵃ. Hingegen *ôſtar* (verſus or.) *wëſtar* (v. occ.) *nordar* (*βορέηνδε*) *fundar* (verſus mer.) O. I. 17, 23 und Hild.***) Statt ôſtana ſchreibt N. *ôſtenân, wëſtenân, nordenân, fundenân* Ariſt. 404ᵇ 405ᵃ Bth. 83ᵇ und für wëſter Bth. 83ᵇ *wëſtert*, in welchem t man den auslaut von wëſtwërt ſuchen könnte.

Von ſubſtantiviſch hergeleiteten nur ein beiſpiel: *heimina* (*οἴκοθεν*) Samar. Diut. 2, 381. vgl. *heimenân* N. 473ᵃ, wenn dieſe ganz richtige form der ſinn verträgt (im text: hymnum! [Lachm.: iuweriu lied heimenân = eure lieder aus der heimat]); für die erſte und zweite reihe dienen *heime* und *heim*, welches aber caſus ſind (oben ſ. 136. 140). Ein *talana, përagana* (*κάτωθεν, ἄνωθεν*) hätten ſich wohl in den quellen blicken laßen, 206
wären ſie üblich geweſen.

Leicht ſieht man, daß dieſe ahd. correlativpartikeln ſchon in unordnung ſind. zumeiſt hat ſich die zweite reihe verloren, faſt nur in den drei erſten pronominalpartikeln und in denen der himmelseintheilung erhalten, mit dem R, das mehr der erſten

---

*) *witeno* (late) W. 6, 13. 13, 5 läßt ſich faſt nur durch einen miegriff verſtehen; W. hätte ſchreiben ſollen **witena**, wie er obena ſchreibt, er wählte die adjectiviſchadverbiale endung, obgleich ſich kein adj. **witen** (latus) aufweiſen läßt. Dieſes witeno mag aber noch im mhd. *witene* Triſt. 120, 25 [var.] [miſc. 2, 306. *widene* Roth. 4838. *witine* Roth. 776] oder ſelbſt *witen* Nib. 20, 3. 46, 1. 326, 1 [Ben. 453. witen mære HMS. 1, 78ᵇ] ſtecken, doch darf die letzte form aus dem accuſativiſchen ahd. witon Jun. 221 erklärt werden. Kein ſolches *nâheno, nâhene*; ein heutiges *nacher* (verſus) der rheiniſchen volksſprache verhält ſich nicht zu nach wie außer zu aus, ober zu obe, ſondern entſpringt aus *nach der*, indem es nur vor ſtädtenamen ſteht, die in der frühern ſprache weiblich gebraucht wurden, z. b. nach der Hanau (Hanoviam verſus); verderbt: nacher H.

**) oder berechtigt das goth. hvadrê, hidrê zu einem andern ſchluß? vgl. vorhin ſ. 201 anm.

***) wie wohl gothiſch? in dritter reihe faſt unbedenklich áuſtaþrô, viſtaþrô (oder viſaþrô? wegen der ſchreibung Viſigothi), nauʀþaþrô, ſunþaþrô; in zweiter vielleicht áuſtaþ oder áuſtadrê?; in erſter ánſtar etc.

reihe zu gebühren ſcheint. Wäre dieſes R urſprüngliches merkmal der zweiten, ſo dürfte man ihm in der that die natur des comparativs beilegen, das ſehr paſſend die bewegung fort ausdrücken würde. Die erklärung der dritten reihe darf einen doppelten weg einſchlagen. Entweder war das ANA anfänglich nur die goth. nebenform innana, ûtana der erſten reihe, was auch das ſchwanken zwiſchen den bedeutungen wo und woher veranlaßt haben könnte: zur ſicherung des woher wurde die praep. fona beigefügt, oder das AN geminiert; die notkeriſchen innenân, ûzenân, obenân, ferrenân, nidenân, ôſtenân gründen ſich auf ein ſolches doppeltes *innanana, opanana* (wie danân, wanân, hinân auf danana u. ſ. w.). ſie gewähren freilich einen beſtimmten unterſchied von dem auf die bedeutung erſter reihe eingeſchränkten innana, obana, ſcheinen aber doch unorganiſcher und ſpäterer behelf, (kein danenân, wanenân, hinenân wurde nöthig, weil hier die erſte reihe niemals *ana* hat). Oder man muß nicht ANA, ſondern ANANA als kennzeichen dritter reihe aufſtellen, hierauf weiſt die vergleichung der goth. adverbia; entſprang nämlich danana (danân) durch irgend eine auflöſung des þ und R aus þaþrô, ſo iſt klar, daß innaþrô und áuſtaþrô ein *innanana* (innanân) *ôſtanana* (ôſtanân) verlangen und N. formen ſind organiſch, die übrigen abgeſtumpft. Dieſer letzten auslegung gebe ich den vorzug. — Die zweite reihe hervorzuheben diente ſuffigiertes *fan* (wovon heruach) oder *wërt, wërtes* (oben ſ. 90. 98).

3. Altſ. laßen die pronominalen

huar	*huar*	*huanan*
thar	*thar*	*thanan*
hêr	*hër*	*hënan*

überhaupt die ahd. einrichtung erwarten, nur daß ſich die beiden erſten reihen noch mehr vermiſchen, wie auch in dieſem dialect dativ- und accuſativformen oft zuſammenfallen. [*gënowar* (illic) goth. jáinar (180).] *wëſtar ford* (verſus occid.) wird durch das beigefügte ford deutlich. [*ellior* (alio) Hêl. 83, 4. *duoder* (illuc), warum aber hëra duoder und nicht hëder duoder? *hërod* (huc).]
207 Bemerkenswerth iſt E. H. cap. 29 *obarwërthan* (ſuperne) [Hêl. 73, 8 obanwardan], analog dem ahd. afterwartân. [*ferrane* (de longe) Hêl. 150, 21. *ôſtene* (ab oriente) 129, 19. ôſtano endi *wëſtane* 65, 3.]

4. Agſ. pronominalpartikeln dieſer art:

þar	*þider*	*þonan*
hwar	*hwider*	*hwonan*
hêr	*hider*[1])	*hëonan.*

[1]) vgl. n. pr. *Hitterdal* (? hier und dort), *Hittertal, Hetertart, Hettertart, Hittertart* (urk. bei Seibertz, landes- u. rechtsgeſchichte Weſtfalens). *Hetertat* 3, 595. *Hyttertat* no. 548 (1312). *Heterthat* p. 110. Henrich *Tuderſtat* zeitſchr. d. vereins f. heſſ. geſch. 2, 271. *Duderſtat* Böhmer reg. no. 51 a. 929; wie mit Nider, Ober, könnte mit *Duder* comp. werden, vgl. agſ. hiderweard (horſum), hidercyme (adventus), þiderweard, ahd. darawërt, darachunft, hërafart, hërafuns (gr. 2, 757).

[*ellor* (alibi, aliunde), goth. aljar.] Den formen zweiter reihe gleicht aber in andern adv. nichts, als vielleicht *famod* (ſimul) und *ford* (deinceps) neben *foran*, welches ante, ex adverſo ausdrückt und Luc. 8, 26 ἀντιπέραν (wo Ulf. viþravairþ). *an* haben ſonſt *innan* (intus) *ûtan* (peregre) *äftan* (poſt, pone) *niðan* (deorſum) *feorran* (longe) *neán* (prope). *äfter, ofer, nider* ſind praepoſitionen.

Adverbia der himmelsgegend haben in dritter reihe *eáſtan, wëſtan, norðan, ſûðan;* in zweiter *eáſt, wëſt, norð, ſûð*, Beov. 858, oft auch *eáſtwëard* etc. *eáſtrihte* etc.*). Umſchreibend für die dritte reihe: fram eáſtdæle etc., für die zweite: tô eáſtdæle etc. Selbſt das zeugt von dem größern verfall der hier abgehandelten bildungen.

[4a. Frieſ.	*ther*		*thana*
	hwer		*hwana*
	hir.]		
5. Altn.	*þar*	*þadra*	*þaðan*
	hvar	*hvert*	*hvaðan*
	hêr	*hëðra*	*hëðan.*

die übrigen der dritten reihe haben bloßes *an: innan* (intus, ab intus); *ûtan* (peregre); *ofan* (deorſum) Hym. 19, 3. 23, 7 und hervorgehoben ofan frâ; *nëðan* (ſubter) Vafþrudn. 43, 7. Grimn. 35, 6. Hym. 22, 7; *aptan* (a tergo); *undan* (ab imo) Grimn. 31, 3. Atlam. 72, 6; *handan* (trans, ultra) Harb. 1, 2, auch for handan Gþrhrmr. [= Gdr. II.] 7, 6, dieſes handan ſcheint mir = hindan oder vielmehr deſſen ablaut, vgl. hindr = hindar; *framan* (antrorſum); *fidan* (poſtea) und vielleicht noch andere. In zweiter reihe *innar* (intro) Fiölſv. 23, 5 oder *idar* Hrafn. 17, 5; *ûtar* (extrorſum) Fiölſv. 23, 4; *ofar* (ſuperius); *nëðar* (inferius) und *nidr* Vegt. 6, 5; *aptr* (retro) Fiölſv. 1, 5. 28, 2; *hindr* (retro); *framar* (anterius); *fidar* (poſterius). Subſtantiviſch nur *heiman* (domo) Lok. 55, 3. Harb. 3, 6. Atlam. 11, 1. [ſchwed. *hemåt* (domum), bei Unander heimat (vgl. heimet ad 209).] Die adv. der weltgegend lauten in dritter reihe *auſtan, vëſtan, norðan, ſunnan;* in zweiter *auſtr, vëſtr, norðr, ſuðr* (vgl. ſunnarla, nordarla oben f. 103); in erſter *eyſtra, vëſtra, nyrðra, ſyðra*, doch ſcheint hier die bedeutung zu ſchwanken.

Da das einfach auslautende N der andern deutſchen dialecte im altn. apocopiert wird, ſo ſetzen þaðan, innan, heiman, auſtan 208
ein ANA voraus. þ zeigt ſich nur in den pronominalen: iſt aber die vermuthung gegründet, daß das ahd. ôſtana aus ôſtanana, analog dem danana hervorgieng; ſo wird auch das altn. þaðan ein früheres auſtaðan für auſtan folgern laßen. auſtr, vëſtr etc. haben nicht ſelten den ſinn erſter reihe. heim (domum) iſt accuſativiſch, heima (domi) dativiſch (oben f. 136. 140); aber dem goth. inna und inn entſpricht ein *inni* (intus) Lok. 1, 4. Helg.

*) altfrieſ. aber in zweiter reihe *äfter, wëſter*. Richth. 19b.

II. 1, 6. Brynh. I. [= Sigrdrfm.] 32, 6. Gdr. I. 17, 8. *inn* (intro) Lok. 3, 1, der goth. praep. in altn. i; ebenfo verhalten fich *ûti* Gdr. I. 17, 8 und *ût*. Durch die nebenformen innar, ûtar und die übrigen auf *ar* zweiter reihe würde die comparativifche befchaffenheit diefer partikeln beftärkt werden, ftänden nicht die goth. formen beftimmt entgegen.

6. Mhd.	*dâ*	*dar*	*dannen*
	wâ	*war*	*wannen*
	hie	*hër*	*hinnen.*

[*hie, dort* und *dâ* HMS. 2, 81ª 239ᵇ. dâ unde hie Trift. 420, 13. von *wannen* Ben. 372. *hinnen* geboren En. 30, 30.] von den partikeln *innen* Walth. 35, 35. *ûzen* Walth. 35, 34. *obene, nidene* (Lampr. Alex. 7133) [*niden* und *nider* Wigal.] *unden, hinden* gilt das bei den ahd. gefagte; zuweilen erfcheint auch noch das der notkerfchen form parallele *obenân* Gottfr. minnel. HMS. 2, 256ᵇ. augsb. ft. p. 116; *ûzenân* Nib. 2265, 3,: hân Lf. 3, 32; *vornân* troj. 1336. HMS. 2, 109ᵇ; *witenân* HMS. 1, 327ª; und gewis öfter [*hinnân?* vgl. ad 214. von hinnân troj. 17142; aber dies hinnan gehört bloß dem abfchreiber (wie innan: minnen troj. 17200), man lefe hinnen]. Der unterfchied zwifchen *in* und *în* wird gramm. 2, 759 erörtert, *inne* (intus) Walth. 46, 35. Zweideutig ift das mhd. *vërren* (longe), da es ahd. fërrana fein kann und fërron; merkwürdig aber das im ahd. noch unaufgefundne *vërt* (anno praeterito) HMS. 1, 299ᵇ 310ᵇ [2, 245ᵇ. Ben. 333.] Trift. 298, 25 [Gudr. 1377, 4. hiure unt vërt Helbl. 2, 484], das, wenn es hierher gehört[1]) und wie dort, fort zu nehmen ift, anfänglich procul, remote, im gegenfatz zu jetzt muß bedeutet haben, oder ftammt es gar nicht von vërre ab, fondern von vërne, virne (vetus)? vgl. *vërne* Lf. 2, 679 und oben f. 98; correlativa find aber *vorne* troj. 11827. 12504. Parz. 483, 2 [*vorn* troj. 6537 (*vor* falfch) Wigam. 1561. GA. 49, 862. Ben. 358; vgl. f. 98. 593. 608; bevorn, zevorn 263. 264] und *vort* Parz. 357, 2. HMS. 3, 84ᵇ. Diut. 1, 32. livl. 7345. 8495 [Herb. 3124]; *vornen* ftatt vorne Wigal. 3863 entfprang wohl aus vornân? mhd. *witene* ift vorhin f. 205 angeführt; *nâhene* fteht Diut. 3, 64; *wëgene* (oben f. 135) auf ein ahd. wëgana zurückzuführen?

Die formen *ôften* HMS. 2, 12ᵇ a. Tit. 118, 2 (ôftene Diut. 3, 48) *wëften* a. Tit. 118, 2. *norden* Parz. 210, 12 und *ôfter* Barl. 64, 22 [var.] u. f. w. gelten fort, aber die bedeutungen der dritten und zweiten reihe verwirren fich oft, z. b. a. Tit. 118, 2 follte richtiger ftehen ôfter, wëfter [*norden, fûden, ôften, wëfter:*
209 *fwëfter.* Wh. 283, 13]. dies mag fchuld fein, daß auch often, weften in *ôftern* Wigal. 10882. *wëftern* HMS. 2, 12ᵇ verderbt

[1]) Zu *vërt* vgl. gr. *πέρυσι*, fkt. *parut*, paravat Benfey 1, 312; perf. *par*, offet. *fare*; fchwed. *i förra året* = *i fjord* Ihre 1, 482. *i fjohl* fv. fornsänger ed. Arwidsfon 1, 308; norweg. *ifjol* (Moe fange p. 110); litth. *pernay*, lett. *pehrn*, altfl. *lani* (anno fuperiore) Jungm. v. loni, finn. *mulloin*, eft. *mulloine*, lapp. *tibma*.

wurden*). Diut. 3, 31 *ôftert* f. ôfter; 3, 76 *ôfteret* und *wëfteret* [*nordet* En. 210, 7. *fùdent* En. 210, 10 unſichere lesart]. nie habe ich ein mhd. *heimen* (*οἴκοθεν*) geleſen. [ſ. nachtr. *hinheim* Parz. 120, 10. Gudr. 725, 1. Nhd. da *heimet* Schade paſq. 2. 6, 13 (ein goth. háimaþ?) von *heimet* Steinh. dec. Kell. 538, 38. Vgl. 201. 207.]

7. Nhd.	*da*[1])	*dar*	*dannen*
	wo	*wohin*	*wannen*
	hier	*her*	*hinnen.*

innen, außen, oben, unten, nieden, hinten; obenan, untenan ſcheinen eher aus dem mhd. obenân, ahd. opanana (deorſum) zu erklären als aus einem ſuffix der partikel an, ſo daß die redensart neben an entw. ganz etwas anders, oder falſch gebildet wäre. *in* und *ein* unterſcheiden ſich, doch ſteht letzteres nur in zuſammenſetzungen, z. b. *hinein, herein. fern* (aber nicht fert), *vorne* und *fort* haben ſich erhalten, dagegen unterſcheiden wir nicht mehr oſten und ofter, ſondern umſchreiben: von oſten, nach oſten, oſtwärts. [*beoſten, beſüden* z. b. Arnkiel, Cimbr. heydenbekehrung 4, 334.]

[8. Mnd. *dennen* (: bekennen) Zeno 1446 (: winnen) Flore 16. *hennen* Zeno 1425. van *wennen* Flore 570.

9. Mnl.	*waer*		
	daer		
	hier		
10. Nnl.	*waar*		*van waar*
	daar		*van daar, daan*
	hier	*hier*	*heen, heene.*]

Anmerkung. im latein finden wir nichts, was eine auffallende analogie zu den vorgetragnen deutſchen correlativen darböte oder ſie vollkommen erſetzte. Zwar ſind die pronominalpartikeln aller drei richtungen durch eigenthümliche formen geſchieden; ubi, quo, unde; ibi, eo, inde; alibi, alio, aliunde; hic, huc, hinc; illic, illuc, illinc; iſtic, iſtuc, iſtinc; allein dieſes ſcheinen theils wirkliche theils veraltete caſus [in ibi, ubi ſieht Bopp das dativiſche bi von tibi, ſibi], deren erwägung nicht hierher gehört, da ſie nichts mit der deutſchen einrichtung gemein haben. denn ſelbſt das N der partikeln unde, inde, hinc, illinc berührt ſich keineswegs mit dem ahd. N der dritten reihe und mag ſogar accuſativiſch ſein, da ſich der begriff der dritten und zweiten reihe berühren kann. [das N in unde, inde iſt naſal, unde f. cunde wäre alſo cude und ans ſkr. kutas, gr.

*) Diut. 3, 76 *nordane* und *fundana* neben ôfteret, wëfteret.

[1]) Verſtärkung durch *all* und *ſelbſt: allda, allhier, alldaſelbſt; dafelbſt, wofelbſt, hierſelbſt*, vgl. franz. là même; fôſelf (81). da ſelbis urkundenb. d. kloſt. Arnsburg 1020. 1142. 1148. al daſelbis 1049. daſelbiſt 1019 (ſ. wb. 2, 808).

209, 4. merkwürdig aber kolocz. 109 *her heimer* (domum 776 verſus) [GA. 26, 444 er heim her]: rührt das noch aus dem ahd. *heimart* (ſ. 98)? [*heimer* kam. Eyering (1601) 1, 45.]

πόθεν, fl. kûdû rührend.] Von einem beſondern ſuffix für die zweite (ſum) ſoll im verfolg die rede ſein. Außerdem wird aber die analogie der pronominalpartikeln nicht auf ſubſtantiviſche und adjectiviſche angewandt. Es gibt inzwiſchen einige vom nomen geleitete adv. [Hartung 166] *coelitus* (οὐρανόθεν) *radicitus* (ῥίζηθεν) *funditus* (θεμελιόθεν, βυσσόθεν) *antiquitus* (πάλαι, gleichſam παλαιόθεν) *divinitus* (θεόθεν) *humanitus* [*varicitus* Apul., *medullitus* Plaut., *penitus?*; fkr. ſvargatas (vom himmel) Bopp vgl. gr. 609], welche die dritte reihe ausdrücken und deren T dem goth. þ parallel liegt*). Mich dünkt nun, das T in den partikeln *intus, inter, intro, intra, extra, contra, retro, praeter, ſubtus, ſubter* iſt von derſelben beſchaffenheit und die vergleichung des goth. innaþrô, ûtaþrô, ïupaþrô, aftarô ſehr ſtatthaft.

Ungleich vollkommner als in der lat. ſprache und reichhaltiger, als wir aus den trümmern unſers alterthums noch zu erkennen vermögen, haben ſich dieſe verhältniſſe im griech. entfaltet. Pronominalbildungen greifen hier wieder beinahe durch; was ſich in πόθι (= ποῦ), πόσε (= ποῖ), πόθεν; αὐτόθι, αὐτόσε, αὐτόθεν zeigt, das wirkt auch in ἄλλοθι, ἄλλοσε, ἄλλοθεν, in ἀλλαχόθι, ἀλλαχόσε, ἀλλαχόθεν, in πάντοθι, πάντοσε, πάντοθεν, in ἐγγύθι, . . ., ἐγγύθεν, in μακρόθι, . . ., μακρόθεν, in κυκλόθι, κυκλόσε, κυκλόθεν, in οὐρανόθι, οὐρανόσε, οὐρανόθεν, in τηλόθι, τηλόσε, τηλόθεν u. a. m. die form der zweiten reihe ſcheint zuerſt unterzugehen, es findet kein τόσε, ὅσε, ἐγγύσε, μακρόσε ſtatt und es kann zwar οἴκοθι, οἴκοθεν, nicht mehr οἴκοσε geſagt werden; von ortsnamen gilt nur die form der dritten reihe Σπάρτηθεν, Κορινθόθεν [Ἀθήνῃσι (in Athen) Ἀθήναζε (nach A.) Ἀθήνηθεν (von A.)], und neben εὐνῆθεν (vom bette her) iſt kein εὐνῆθι gebräuchlich. Für die verlorne form der zweiten leiſtet in ſolchen wörtern der accuſativ, mit angehängtem δε erſatz: οἰκόνδε, λέχοςδε, ἅλαδε, Σπάρτηνδε, wie das ahd. heim, altn. fæing; oft ſteht die wahl frei zwiſchen dieſem acc. und jenem σε: οὐρανόσε = οὐρανόνδε. — Nach der lautverſchiebung ſtimmt das Θ nicht völlig zum þ, vielmehr jenes ließe ein goth. D, das wirklich auch in zweiter reihe vorkommt, oder das goth. þ ein griech. T erwarten, wofür das lat. T in itus angeſchlagen werden dürfte. In- und auslaute pflegen von der ſtrenge der conſonantverhältniße nachzulaßen, und die identität von πόθεν, τόθεν, hvaþrô, þaþrô bleibt unverkennbar, mag nun þaþrô für þadrô ſtehen oder τόθεν für τότεν [vgl. die pronominalgenitive ἐμέθεν, σέθεν, ἕθεν]. Letzteres ſcheint nach dem ſanſkr. tatra glaublicher, welche form auch das der griechiſchen durchweg mangelnde R enthält. [In -þrô ſieht Bopp VG. 398 reſte von ablativen mit apocope von t; ebenſo in aftarô.] Das Σ zweiter reihe halte

*) goth. himinaþrô? vaûrtaþrô? grunduþrô (oder grundivaþrô)? alþjaþrô? daß Ulphilas us himina ſchreibt, liegt an dem text, der ihm ἐξ οὐρανοῦ und nicht οὐρανόθεν vorhielt; man müſte die goth. verſion von Actor. 14, 17 haben.

ich zu dem S der ahd. form fun, da in- und auslautende Σ auch in andern fällen den lat. und deutſchen begegnen.

In den ſlaviſchen ſprachen erſcheinen dieſe correlativa weniger ausgebildet und zeigen ſich gar nicht am nomen, nur am pronomen. Merkmal der erſten und der dritten reihe iſt D: altſl. gdje (früher kde) ubi; ondje (ibi); zdje (hîc) indje (alibi); [ottûdû τόθεν ſkr. tatas;] otkudu (unde) [πόθεν ſkr. kutas; judûſche ὅθεν ſkr. jatas;] onoudu (illinc) ovoudu (hinc). in otkudu 211
(ſerb. otkud, böhm. odkud) iſt die praepoſ. ot vorgeſetzt, ebenſo im krain. od drugot (aliunde). Dagegen hat die zweite reihe M: kamo (quo); tamo (eo); ſjemo (huc); ovamo (huc); onamo (illuc). Dieſes M halte ich für einerlei mit dem litth. und altpreuß. N, gleichfalls zweiter reihe: tén (eo) altpr. ſtwen; ſzén (huc) altpr. ſchien; lettiſch tè (eo) ſchè (huc), welches in der litth. mundart auch auf einige ſubſt. und adj. angewendet wird: laukan (πεδίονδε, foras) zémyn (χαμᾶζε, deorſum) widdun (intro) aukſztyn (ἄνω, empor) tolyn (τηλόσε) verſchieden von dem acc. lauką (campum) zemę (terram); zuweilen wird durch das ſuffix link hervorgehoben: ténlink (illorſum) ſzénlink (horſum) kitturlink (aliorſum). Die erſte reihe hat im litth. meiſt die gewöhnliche adverbialendung ay: antay (ibi) aukſztay (ſupra) widduj (intus) laukė (foris, im feld) toli (ferne) zemay (unten)*); die dritte wird mit der praep. iſz (ex) gebildet: iſz lauko (e campo) iſz widdaus (e medio) iſz aukſzto (ex alto) iſz tolo (τηλόθεν); lett. no augſchenes (von oben) no eekſchenes (von innen) no tahlenes (von ferne her). Zwiſchen den deutſchen und dieſen ſprachen findet alſo hier keine berührung ſtatt.

Miſchungen der drei reihen untereinander ſind wohl in keiner ſprache ganz vermieden, durch die natur der ſache und die nähe der begriffe herbeigeführt worden; beſonders gilt das von den pronominalen partikeln. Die bewegung nach einem ort ſchließt zugleich die von einem andern in ſich; ſo gehören *fort* und *weg* urſprünglich der zweiten reihe, gelten aber auch in der bedeutung der dritten, und *hin*, das anfänglich hinc ausſagte, diente bald für illuc. Bei einander gerade entgegengeſetzten wurzeln kann ſogar die eine partikel mit ihrer zweiten reihe genau den begriff der dritten reihe der andern ausdrücken, oder umgekehrt; denn das ſchreiten dalaþ iſt nothwendig ein ſchreiten baírgaþrô, folglich wiederum dalaþrô = baírgaþ.

Im nhd. pflegen die partikeln *her* und *hin* ſehr häufig als praefix anderer partikeln *näherung* und *entfernung* zu beſtimmen: *herein, heraus, herauf, herab, hernieder, herunter, herüber* [*hervor*]; *hinein, hinaus, hinauf, hinab, hinunter, hinüber***) [dän. 212

*) große wörtliche ähnlichkeit mit dem griechiſchen; zemay χαμαί, zemyn χαμᾶζε und toli τῆλε, tolyn τηλόσε.

**) in der volksſprache die aphäreſen *rein, raus, rauf, rab, runter, rüber, nein, naus, nauf, nab, nunter, nüber;* in einigen gegenden *nab, nuf* ſ. nab, nuf. Stald. 2, 188.

henved]; *hernach* (poſtea) und *hinwieder* (iterum) [*hinfüro*] haben keine localbedeutung. Analog die verbindungen mit *dar, war* (wor) und *hier:* darin, darein, daraus, worin, woraus u. ſ. w. hieraus, hierauf, hierüben, hierunter u. ſ. w.*). Solche zuſammenſetzungen ſind auch der mhd. ſprache nicht fremd, wie die gloſſare lehren [*hërengein* Herb. 2224. *herin. hërwider* Ben. 339; *hinab. hindan* frauend. 443, 26. Parz. 311, 22, nhd. falſch hintan. *hinhinder* Ben. 319. 344. 348. HMS. 2, 122ᵇ 3, 256ᵇ 261ᵃ. *hinüber* Parz. 101, 23. *hinumbe* Parz. 505, 14. 515, 27. frauend. 42, 17. *hinwider* Ben. 337. *hinze, hinz* Parz. 88, 10. 24. *hine viire* Ben. 308. 335. hinnevür Ben. 354. 369. 374; *darnâch* Parz. 500, 8. *darumbe* 500, 20. *darzuo* 500, 30. *dâvon* 501, 30. *derhinder* 505, 11. *derzuo* 505, 3; *hie bevor* Ben. 331. 348. 355. 369. 383. *hie envor* Ben. 308. 377], einige derſelben veralteten ſpäter, z. b. das bei Conrad häufige *hërdan* troj. 18787. 18809. [Parz. 292, 22.] Im ahd. zeigen ſie ſich ſchon ſeltner, zumeiſt bei N., aber mehr in nebeneinanderſtellung beider partikeln, als förmlicher verbindung, z. b. *hina ûf* Cap. 332ᵇ 333ᵇ pf. 146ᵇ. Bemerkenswerth ſcheint endlich die umſtellung einiger compoſita mit *her* [und *hin*], die beſonders im 15. 16. jh. wahrzunehmen iſt. [Mhd. *in hër* Griesh. 133. *abhin* Er. 5409. *umbehin* frauend. 34, 19.] Luther ſagt Marc. 3, 22 *abher* kommen f. *herab*, ein ſolches *abher* ſteht a. w. 3, 133 und hürn. Seifrit 130, 4, wo auch *außher* 134, 4 f. heraus; *einher* = herein hat Luther oft, es iſt allmälich ein edler, feierlicher ausdruck geworden mit etwas verſchiednem ſinn. *nachher* und *hernach* ſind uns gleich gerecht und beinahe identiſch, *umher* und *herum* ſchon ein wenig mehr verſchieden.

II. *Localſuffixe;* alle betreffen nur die zweite reihe, d. h. die richtung wohin.

1. von dem acc. und gen. des adj. *vairþs* iſt ſchon oben f. 89 und 98 gehandelt und das bloße ſuffix *ort, art* als verkürzung von wërt, wart erkannt worden.

2. nicht ſelten wird, jedoch nur im ahd., die partikel *fun, fon* den adv. zweiter reihe verſtärkend angehängt, und zwar wiederum

a. entw. der bloßen adverbialform: *warafun* (quorſum) Diut. 2, 332ᵇ; *tharafun* (illorſum) O. I. 14, 16. II. 7, 6. 74. 9, 41. III. 2, 22. V. 18, 6. 23, 46; *hërafun* (horſum) O. I. 19, 21. II. 4, 29. 55. 7, 11. 45. 12, 62. IV. 23, 25. V. 17, 19. 20, 5. 23, 46.

213 b. oder dem ſchon durch wërt, wart ſuffigierten adv.: *inwërtfon* (intrinſecus) Diut. 1, 511ᵃ; *ûzwërtfon* (extrorſum) Diut.

*) die verkürzungen *drin, drein, draus, drüben, drunter,* [*drum,*] *hüben, hunten* u. ſ. w. geſtattet zum theil unſere ſpröde ſchriftſprache. [provinziell auch *kinne*, im 17. jh. *daußen* f. draußen. Mhd. *drabe* Athis E 108. Parz. 500, 9. 506, 13. *dran* Triſt. 11, 1 var. *drinne* Nib. 388, 1. Parz. 316, 5. 509, 29. *drin* Nib. 740, 3. *druffe* Parz. 492, 29. *drumbe* Nib. 114, 2. *drunde* Parz. 71, 2. 72, 19; *dinne* = dâ inne Amis 599 cod. Goth.; *hinne* lw. 1255. Triſt. 219, 20. Nib. 2123, 2. Reinh. 746. a. Tit. 166, 4. frauend. 351, 30.]

2, 318ª; *ûffartſon* (furſum) f. ûfwërtſon Diut. 1, 506ᵇ 531ª; *in framartſon* (in proſperum) Diut. 1, 497ᵇ *in framartſon, framertſon* (in poſterum) Diut. 1, 504ᵇ 524ᵇ 525ª; *afterwërtaſun* (deorſum) monſ. 342; *heimortſun* (οἴκαδε) O. II. 4, 73.

Der genaue zuſammenhang dieſes ſuffixes mit dem goth. *ſuns*, agſ. *ſona* iſt vorhin ſ. 197 dargethan; außer den gloſſen und bei O. erſcheint es auch in andern ahd. denkmälern durchaus nicht, geſchweige in mhd. In den übrigen deutſchen dialecten weiß ich ihm nur das altſchwed. *hitſe* (huc) ſicher zu vergleichen, wahrſcheinlich auch das altn. *hverſu*, obſchon dieſes nicht quorſum bedeutet, ſondern quomodo, vielleicht das altengl. *whennes, thennes, hennes*, engl. *whence, thence, hence**), ungeachtet ſie die bedeutung der dritten reihe haben.

Die ähnlichkeit der lat. formen *quorſum, horſum, illorſum, aliorſum, deorſum, furſum*, [*rurſum* (rurſus), *retrorſum*,] auf den erſten blick täuſchend, hält keine nähere betrachtung aus. denn in waraſun erklärt ſich wara vollkommen, wie könnte aber das quor, hor, illor, alior verſtanden werden? ohne zweifel gehört das R in dieſen formen nicht wie in wara, dara, hera zum pronominaladverb, ſondern zum ſuffix und *rſum* entſpringt durch contraction aus *verſum, vorſum*, das dem deutſchen wërt, wart und ort zu vergleichen war (ſ. 90); aliorſum ſteht alſo für alioverſum, furſum für ſupraverſum, deorſum für deverſum. Wohl aber ſcheinen die griech. Σ in *πόσε, ἄλλοσε* dem deutſchen *ſun* vergleichbar.

3. um die formeln *hëraſûr* O. II. 14, 48, *hëraſus* O. III. 10, 20 für ein dem *hëraſun* identiſches ſuffix zu erklären, welches ſonſt der entwickelung des ſâr, ſus aus einem pronominalſtamm angemeßen ſcheinen würde, müſten ſie öfter vorkommen. nichts hindert in jenen beiden ſtellen hëra ſâr, hëra ſus zu trennen und dem ſâr, ſus die gewöhnliche bedeutung von mox, ita beizulegen.

4. dem ahd. hëra und hina wird in gleicher weiſe der ad- 214
verbialcomparativ *paz* (melius) ſuffigiert: *harabaz* (propius) N. Bth. 85ᵇ. *hinabaz* (amplius, impoſterum) N. cant. Moys. 510ª. Aus dem hërapaz iſt ein kühnes adj. [vgl. Graff 4, 1015. 5, 753.] *hërapazêr* (mediocris) monſ. 355 entſprungen, von welchem ſich das ſubſt. hërapazarî (mediocritas) monſ. 377. 380 und das adv. hërapaziro (mediocriter) monſ. 385 wieder herleiten, obgleich in ihnen das R gemisbraucht erſcheint; die annahme eines ableitenden az (gramm. 2, 215) iſt ſchwer zu rechtfertigen. Analog dem hërapaz wäre ein ahd. *darapaz* (iſtuc), *nidarpaz* (inferius) [nidarbaz fr. theot. VIII, 12]. Mhd. finde ich *hërbaz, hëranbaz* (Oberl. 651) [*hinanbaz* troj. 16972, wo hinnan (vgl. 208)] *niderbaz* Lf. 1, 445 [*herinbaz, hinbaz, ûzbaz* Chmel reg. Ruperti 520

*) wie *pence* für pennies; *once* für altengl. Anes, mhd. eines (ſemel); *ſince* für agſ. ſiddan (nnl. ſins, ſints) und *mince* für agſ. minſjan, vgl. *dice, lice, mice, ice* (gramm. 1, 544).

(1401)] und vielleicht gehört das oben s. 108 angeführte weit häufigere *fürbaz* (ulterius) Nib. 1071, 3. Iw. 3020. Trist. 44, 32. Barl. 37, 29 [vüre baz Ben. 425] hierher, obgleich ich kein ahd. furipaz oder forapaz kenne; für ist hier durchaus adverb, keine praep. Altn. *hingalbetr*[1]) (propius) und wohl noch andere; von dem R des adverbialen comparativs im cap. von der comparation. Nhd. wird kein beßer angehängt, wohl aber vorausgeschickt, z. b. *beßer* fort, *beßer* hierher; dagegen die partikel *an* suffigiert: *heran, hinan, fortan.*

5. analog sind endlich die nhd. suffixe *fort, hin* und *her* selbst, zur hervorhebung der zweiten reihe: *hinfort, weiterfort* (vgl. das adv. temp. immerfort), *dahin, wohin, hierhin, weiterhin**), *dorthin, forthin, obenhin, untenhin, hierher, näherher,* wiewohl dieses her auch unorganisch bei adv. dritter reihe gilt, namentlich in *woher, daher* (statt wannen, dannen), *dorther, untenher.* Dergleichen häufungen und mischungen zeugen sämmtlich von dem untergang der älteren, einfacheren, allmälich verdunkelten formen.

III. Eine nähere erwägung fordern die ahd. und mhd. adverbia auf NT, meistens *loci* und *temporis* [Bopp p. 397]; auch die nl. mundart zeigt einzelne spuren davon.

1. ahd. *hinont* (citra) Diut. 1, 507[b] Jun. 255. *hinnont* N. 186[a]; *ënont* (ultra) Jun. 237. 255. Diut. 1, 507[b] *ënnont* N. Bth. 86[b] 210[b]. *ënont* Jordane (trans Jordanem) N. 287[a]; beide zu unterscheiden von hinnân (hinc) ënnân (illinc). ënont
215 läßt sich einigermaßen, aber nicht ganz vergleichen dem goth. / *jáind* (illuc) agf. *gëond* (illuc, ultra), welche nur ein N und zwar wurzelhaftes haben. Mhd. *ënents* baches (ultra rivum) HMS. 2, 290[a] f. ënent des baches. *jënunt* hër (jenseits herüber) HMS. 2, 110[a]. *hinnen* und *ënnen* (citro et ultro) Diut. 3, 47. 51. 55. [91.] scheint zu stehen für hinent, ënent? [*ënnen* hër (Lachm. jënen hër) Parz. 492, 7. *jënnen* fundgr. 1, 144. *einunt* in dem brül. weisth. 1, 302 (wie sonst *ein-* für *jën-* Stald. 1, 340). *jennand* dem bach. weisth. 1, 376. 377. *jenand, jenen* 1, 15. 64. 65. *hietzont* und *datzont* weisth. 2, 571.]

2. ahd. *famant* (unâ, simul) J. 31, 14. 91, 10. 18. *fament* N. 58[b] 93[a] 124[a] 176[a. b.] Cap. 291[b] 301[b]. Arist. 460[b]. Bth. 226[b] und allenthalben; *alfament* Cap. 291[a], wofür vielleicht *afament* (pariter) Bth. 141[a] bloßer schreibfehler ist; andere belege über fament gibt Graff p. 129, die praepositionale verwendung nachweisend. Mhd. *fament* Trist. 3, 19, gewöhnlicher ist aber die form *famet*, nhd. *samt*. Das mhd. schwanken zwischen fament und famet vergleicht sich dem *nt* und *t* in der secunda plur.

---

[1]) was ist das *-gat* in altn. *hingat* (huc), *þângat* (illuc)? von *gat* (foramen) oder lieber von *gata* (via); vgl. hinnig (huc) þannig (illuc) für hinvëg, þanvëg von vëgr (via).

*) und so auch die adv. temp. *fernerhin, späterhin, früherhin, jüngsthin,* [illegible]erhin.

(gramm. 1, 932) und hat ſich wohl bei einzelnen dichtern oder ſchreibern danach gerichtet, obgleich die analogie unecht iſt, wie ſchon das goth. *famaþ*, agſ. *famod* darthun. *famaþ* ſchien die zweite reihe localer adv. zu verkündigen (ſ. 201), womit ſich auch die bedeutung (in unum) verträgt.

3. mhd. *vërnent* und *vërnet* (nuper) HMS. 1, 151ᵇ 2, 374ᵃ, nach gleichem ſchwanken, iſt wie das folgende nähent eine anwendung des raumbegriffs auf die zeit; berührt es ſich mit dem ſ. 208 angeführten *vërt* (anno praet.) Kelin HMS. 3, 20ᵇ 23ᵃ *fërnt* Morolf 281? ein ahd. *fërnunt* habe ich nicht geleſen, bezweifle es aber kaum.

4. ahd. *nâhunt* (nuper) Jun. 215. Doc. 226ᵇ; ein mhd. beleg für *nâhent* entgeht mir, Oberl. 1108 hat die form aus einer ſpäteren proſa und mit der bedeutung ferme, *nâhet* (prope) ſteht Dietr. 2322; verwandt ſcheint die goth. bildung *nêhvundja* (proximus).

5. ahd. *mitdunt* (ſaltem) Diut. 1, 273ᵃ *nû mittunt* (dudum antea) Doc. 227ᵃ. mehrmals bei O. *mithont* I. 20, 6. II. 22, 17. III. 1, 37. 14, 40. 62. 18, 24. 24, 85. V. 7, 10. 10, 26, nur in einer ſtelle II. 8, 14 ſteht *mithon*, überall iſt die bedeutung modo, nuper, dudum, vor einer kürzer oder länger verſtrichenen zeit. N. ſchreibt *mittunt*, *nû mittunt* pſ. 190ᵃ 424ᵃ Bth. 198ᵃ 206ᵇ und, braucht es wiederum für quondam, olim, modo. Mhd. findet ſich ſelten *ie mittunt* (dum, interea, eo momento, während dem) Berth. 62 und in einer ſtelle des ungedruckten Wh. 116ᶜ. Später 216
verliert ſich die partikel und ſcheint auch in heutigen oberdeutſchen volksdialecten ausgeſtorben, man müſte es denn in dem *mithin*, *mittishin* (interdum) bei Stald. 2, 212 wieder erkennen wollen. Es iſt ſchwer, von dieſer partikel rechenſchaft zu geben; auf der einen ſeite bietet ſich das goth. *miþþanei* (ſ. 166) dar, welches dum, während bedeutet, folglich ganz den mhd. mehr conjunctionellen ſinn hat, und dem agſ. *midþon*, altn. *mëðan*, dän. *medens*, *mens* zu entſprechen ſcheint. miþþan, midþon löſt ſich aber in zwei partikeln miþ und þan, mid und þon auf, ſo wie agſ. vid þon, for þon, äfter þon in viddon, forþon, äfterþon zuſammenfließen. bei dem ahd. mitdunt, aſſim. mittunt, mithont geht dieſe zerlegung nicht von ſtatten, weil ſich keine partikel *dunt* findet; man könnte etwan an *danta* denken und mitdanta ſich in mitdunt entſtellen laßen, wo nicht das *td* wie oben ſ. 106 in mitdallo zu nehmen iſt. Andererſeits ſpricht die analogie von nâhunt, ënont, wilont für eine unzuſammengeſetzte, bloß auf NT gebildete ahd. partikel und hierzu kommt eine ahd. nebenform, genitiviſchen anſehens, *mithontes* (accentuiert mithóntes?) O. II. 24, 12. V. 13, 36. *mittundes* (acc. mittúndes) N. 292ᵇ. Bth. 50ᵃ 104ᵇ [132ᵇ] 215ᵃ 226ᵇ und wiederum modo, paulo ante bedeutend. zerfiele dieſes wort in zwei theile, ſo würde O. mithon thes (wie innan thes, interea) ſchreiben und N. eher mittun dés betonen; es mag alſo der gen. eines nomens

ſein und lieber eines ſubſt., als eines adj.; *mithont, mittunt* (etwa medietas?) wäre den maſc. liumunt, wiſunt und andern, die gramm. 2, 343 noch nicht angeführt ſind, beizuzählen und würde was unſer heutiges immittelſt (dum, interea) ausdrücken, ſo daß eine gewiſſe verwandtſchaft zwiſchen *mithont, mittunt* (acc. ſg.), *mithontes, mittundes* (gen. ſg.) und dem goth. *mipjanei* beſtehen könnte, da ſich mitti (medius) und die partikel mit, miti ſelbſt berühren (gramm. 2, 16). Einigermaßen beſtätigt wird dieſe anſicht durch die anſcheinend ſubſtantiviſche natur des vorhergehenden *nâhunt* und noch mehr durch die angeführte ſtelle O. V. 10, 26, inſofern man *then mithont* hier nicht quem modo, ſondern dum zu überſetzen hat, then für den mit mithont verbundnen artikel genommen.

6. neben dem ſ. 137 abgehandelten dativiſchen huilôm, wilôn,
217 wilun Diut. 2, 326[b] erſcheint gleichbedeutig ein ahd. *wîlont* (olim) Diut. 2, 277; noch häufiger im mhd., neben dem ſeltneren wîlen, die form *wîlent* Walth. 120, 9. Trift. 22, 35. HMS. 2, 245[a] 250[a] [wîlent bî wîlen HMS. 2, 245[b]] und *wîlunt* HMS. 2, 141[b] 371[b]; dies iſt die nhd. partikel *weiland*, die heute faſt nur noch den namen verſtorbner leute im ſinn des franz. feu, engl. the late vorgeſetzt wird*). Jenes mhd. wîlent hat die fehlerhafte form *under wîlent* (interea) Ben. 50. HMS. 1, 174[a] 175[b] 295[b] 2, [93[a]] 208[a] 230[b] Walth. 44, 11 für under wîlen (oben ſ. 153) veranlaßt.

7. von *zuirunt, zwirnt* (bis) handelt der nächſte abſchnitt.

8. mhd. *fîdunt* (exinde) kenne ich nur aus einem minnelied Ben. 252, es verhält ſich zu fît und dem comp. fîder, wie nâhunt zu nâch und nâher; zum altn. fidan, agſ. fiddan aber, wie mittunt zu mëdan, midþon. Dieſem mhd. fîdunt entſpricht genau ein mnl. *fîdent* bei Stoke 1, 130. 131, wo andere hff. *feder* geben.

9. mhd. *iezunt* (nunc, modo) HMS. 2, 138[a] Berth. 32. Dietr. 3923. 6103. *iezent* HMS. 1, 133[a] Berth. 13. *itzunt* Herb. 10994. nhd. *jetzund*, bloße verlängerung des adv. ieze, iezuo, wurde ſchon ſ. 120 angeführt. die ahd. ſprache kennt es nicht.

10. in allen folgenden ſcheint, wie in *underwîlent*, das T unorganiſch angehängt und eingeſchoben. ahd. *unzint* (usque) N. pſ. 362[b]; mhd. *allent*halben Mar. 210, 25. Nib. 731, 3. Wigal. 10968; *bêdent*halben Parz. 20, 5. Nib. 1986, 1. *bêdent*halp Iw. 453. beidenthalp Barl. 229, 32. Nib. 1462, 3; *wîtint*halben HMS. 3, 84[a]; *zëſwent*halben Mar. 163, 17; *mînent*halben Trift. 338, 3 [*mînent*halp Ben. 306] u. ſ. w.; *nehtint* (nocte quae praecedit) MS. 1, 38[b] 2, 56[b]; *enmornent* ſ. enmorne, rechtsalt. p. 837; *endriuwent* ſ. entriuwen, *hiurent* (hoc anno) ſ. hiure Diut. 1, 107; *vërnent* (a. praet.); *zwiſchent* Ben. 337; *nëbent* troj. 12571. Bon. 52, 21. [*engegent, enkeint* Schreiber freib. urkundenbuch 1, 92 (1281).] Nhd. *allent*halben, *meinet*halben, *meinet*wegen [*meinet-* und meiner

*) ſchottiſch umquhile, unquhile d. i. umwhile.

ammen wegen Gryphius 946], *deinet*halben u. ſ. w. für meinent, deinent u. ſ. w.; *vollend* für vollen (oben ſ. 131). [*nurent* (ad 244); *fonſtet* f. fonſten ded. von Heff. g. Waldek 1630 p. 682 (a. 1615); frankf. *darnachent* (poſtea), *darnachender* wie jetzunder, Maß: *dernochender;* vgl. Detmar 1, 6: den anderent (aliis).] Gleichergeſtalt wird das T nach R angefügt: *andert*halp Nib. 538, 1. 539, 4; *newëdert*halp Parz. 471, 15. *iewëdert*halp Parz. 183, 4. *ietwëdert*halben Mar. 193, 32; *nidert*halben a. w. 3, 169; *obert*halben MS. 2, 74ᵇ [*obert*halp Ben. 392]; *ûgert*halben HMS. 2, 238ᵇ; *innert*halben Trift. 275, 36. [*innert*halp Ben. 350. 351.] *inrent*halb Lf. 3, 11; *winſtert*halben, anm. zu Iw. p. 311 [Ben. 416]; hierher auch *ôſtert, wëſtert* f. ôſter, wëſter (vorhin ſ. 209). [*indert, nindert* (ſ. 221).] Nhd. *andert*halb, *unſert*halb [*geſtert* ded. von Heff. g. Waldek 1630 p. 681 (a. 1615)]. Nnl. finde ich *allent*halven, *minent*halven, zinenth. und *federt* (deinde) ſtatt des mnl. feder, wiewohl auch Maerl. 1, 130. 2, 354 bereits *fidert* hat. [Mnl. *dickent* (ſaepe) Parton. 14, 26.] 218

Anmerkung. ſo abnorm in den letztangeführten beiſpielen dieſe NT, RT ſcheinen, indem das T offenbaren dativen ungehörigerweiſe ſuffigiert wird*); ſo zeugt doch das notkerſche wëſtert ihr hohes alter. Sie haben gleichſam die beſtimmung, an einer abgeſchliffnen, verdunkelten flexion das *adverbialiſche* hervorzuheben. Damit behaupte ich keineswegs, daß alle hier abgehandelten NT auf einerlei weiſe entſprungen ſind; es mögen ſich mehrere triebfedern gekreuzt haben. *Samant* zum goth. ſamaþ, *ënont* zu jáind und gëond gehalten, machen wohl die vermuthung rege, es könne in *allant*, allent ein goth. allaþ (*πανταχόσε*), in *nâhunt* ein goth. nêhvaþ enthalten ſein, wiewohl in dieſem letzten die veränderung des räumlichen in einen zeitlichen begriff anzuſchlagen iſt**). Ganz anderswohin leitete aber die betrachtung der formen *mittunt* und *mittundes*, denen man eher ein goth. ſubſt. auf *und* (woran ſelbſt nêhvundja gemahnt) zur ſeite ſtellen möchte; dieſer analogie dürften dann noch andere adverbia beitreten. Drittens ſcheint ſich die form *nâhunt, vërnent, fident* mit dem oben I. 96. 95 aufgeſtellten accuſativiſchen nâhun, fërron, fidan, wenn man auch eine urſprüngliche verſchiedenheit der bedeutung zwiſchen beiden annehmen wollte, mehrfach zu mengen. Bevor man entſchiedner urtheilen kann, bedarf es für dieſe claſſe von adv., der im goth. agſ. und altn. nichts beſtimmt entſpricht, weiterer forſchung und ſammlung.

IV. *Bildungen mit áiv* [ſ. 140].

1. einigen goth. wörtern wird die partikel *áiv* (unquam) ſuffigiert: *ſunsáiv* (confeſtim, ſtatim) Marc. 3, 6. 5, 30. 6, 25.

*) analog iſt die einſchaltung des T in ordentlich [hſ. ordenlich] Parc. 8007. dëgintlich Lampr. Alex. 3229 u. a. m. [nhd. freventlich] vgl. gramm. 2, 690.

**) in *wëllent* (quorſum) Lf. 1, 386 d. i. welcher enden hat das *ent* einen urſprung, den man in allent nicht vermuthen kann.

10, 52. 14, 43. Luc. 4, 39. 5, 25. Joh. 6, 21 gleichviel mit dem bloßen funs (oben f. 89.); *halisâiv* (*μόγις*) findet ſich nur
776 einmal Luc. 9, 39 und ſcheint mit dem gen. eines ſonſt verlornen nomens hal componiert [f. 590], das zu der wurzel halan, hôl (gramm. 2, 41. nr. 465) gehören könnte.

2. da das ahd. fâr ganz die bedeutung des goth. funs hat, ſo entſpricht das häufige *fârêo, fârio* vollkommen jenem funsâiv, K. 58. 59. 61. 93. ker. 173ᵇ. Diut. 1, 218. O. I. 17, 11. [IV. 4, 33.] Samar., doch wird es bei T. N. W. nicht angetroffen. Diut. 1, 194ᵃ hat *fârêo* die bedeutung rurſus, d. i. bald darauf. [ſ. nachtr.] Hymn. 18, 4 liefert *wennêo* (tandem), das vielleicht mit dem f. 30 beigebrachten wëreo (quispiam) zuſammenzuhalten iſt.

3. ein altſ. *grurio* (ſubito?) Hêl. 4, 1 ſcheint dieſe bildungen zu vermehren und iſt von gruri (horror, ſtridor) agſ. gryre abzuleiten. es kann kaum bloße adjectiviſche adverbialbildung von gruri (horridus) ſein, da, ein ſolches adj. vorausgeſetzt, im adverb gruro, wie fniumo, ſtehen würde.

4. läßt ſich in den niederd. pf. des Lipſius 72, 2 *naio* (paene) aus *nâhio* erklären? etwas anderes iſt vonna io (ex nunc) monf. 334.

5. die mhd. mundart bietet nur höchſt ſelten *fârie* Geneſ. Maßm. 603. 803. [fundgr. 1, 106, 22. ſ. nachtr.] dar, und ſonſt kein angehängtes *ie;* aber die nhd. bald an ſubſt. bald an imperative gefügten interjectionen *feindio, mordio, feurio, diebio, hilfio, ſtillio* [für *ſtillio* hat Weſtenrieder, gloſſar. germ. *ſtillo*] haben wohl anſpruch hierher zu gehören, vgl. rechtsalt. p. 876. Schm. 1, 8 und *enzio* Schm. 1, 88. *hilfio, rettio, ſchelmio* Garg. (1594) 251ᵇ; [*mordio, ſchelmio!* Garg. 198ᵃ; *o mordio, o reddio!* H. Sachs (1560) 1, 480ᵇ; *mordenio, retten!* Eulenſp. Lappenberg c. 78; *morden io, morden io!* Rhenenſium voce. De fide concubinarum in ſacerd. bei Zarncke, die deutſchen univerſitäten p. 101; uf *furian* und *mordio!* Weitzmann, bauerncongr. p. 1: mordiau erweitert in *mordiganw!* Weckherlins beitr. p. 80. Wackern. leſeb. (1835) 1, 751:] *mordajo, mordejo, helfejo* Königsh. p. 783. 784. 819; *verrathenio* Haltaus 1035; *burgerio, richtio* Dreyer, abhandl. von d. nutzen des Reinke p. 83. [*rabiio* uber diſen böswicht! Eulenſp. Lapp. c. 65; *haberje haberju!* Fulder lied. journ. von u. für Dtſchld. 1790, I. p. 313; *hilgerio!* weisth. 3, 101; vgl. feinde do, verreter do! thüring. chron. b. Senkenb., ſelecta iuris et hiſtoriarum 3, 373.] Der nachdrückliche gebrauch ſicherte die alten formen. [*ilio!* O. I. 1, 45 iſt = ili io.] Vielleicht war auch das ſehr gewöhnliche mhd. ſuffix â, das ſich an imperative (râtâ rât, klingâ klinc, ſûſâ ſûs), aber auch an ſubſt. (ſpërâ ſpër, wâfenâ) drängt (vgl. gramm. 1, 933. 1081), ein anfängliches *io, ia* [*fiurâ!* GA. 41, 379 = feurio!], wofür *harzio* harz*) Hätzl. 263ᵃ angeführt werden kann.

*) dunkler bedeutung, etwa von harz, ſtreit, zank? Stald. 2, 23.

776 219, 9. noch ſpäterhin *fâri* Hoffm. fundgr. 1. 173, 13. 176, 31. 182, 37. 186, 1. 188, 11. 190, 14.

6. In gewiſſen partikeln, namentlich für die begriffe usquam, unquam, ſemper, continuo erſcheint dieſes áiv als *praefix*, ſo wohl vor pronominalen (wie beim pronomen ſelbſt, oben ſ. 51) als auch vor andern adverbien.

a. *πού, οὐδαμοῦ, usquam, nusquam.* Gothiſche ausdrücke 220
mangeln, zu vermuthen iſt entw. bloßes *hvar, hvaruh, hvarhun* (ſ. 37) oder vielleicht mit unverbundnem praefix *áiv hvarhun;* Marc. 9, 18 ſteht þis hvaruhþei (ὅπου). Ahd. *êocoweri* (ubique) K. 70. *êogoweri* (usquequaque) K. 57. *iogiwar* (quolibet) monſ. 352; *iowëderahalpûn* (utrobique) monſ. 384. das einfache usquam lautet bei O. *wergin*, d. i. huergin I. 23, 40. II. 4, 26. 14, 22. 21, 8. III. 5, 14. V. 3, 4. 19, 16 und nur IV. 31, 15 hat es, doch nicht unmittelbar, ein *io* vor ſich; erſt aus W. 22, 4 kenne ich die zuſammengezogne form *iergen* = iewergen. Ihr begegnet man auch im 12. 13. jh., wiewohl nicht bei allen: *iergin* Roth. 1328. Athis B 155. Diut. 1, 403. *irgen* gr. Ruod. G[a], 24. *iergent* Berth. 56; *neirgen* Roth. 42. *niergin* Roth. 1093. 2012. Hartm. v. geloub. 384. *niergen* Diut. 1, 385. Berth. 65. Ulr. Triſt. 533, 27. Ernſt 2441. GA. 31, 357. 442. *niergent* fragm. 38[a] Berth. 69 [*nurcken* a. w. 1, 149.] *nieren* Herb. 15417; der lingualauslaut in iergent, niergent muß wie in iezent (ſ. 217) genommen werden. Überhaupt aber ſcheinen iowergin, iergen weder ſtrengahd. noch gemeine mhd. form, ſondern eine der niederd. mundart nähere, die hernach im nhd. *irgend, nirgend*, und genitiviſch *irgends, nirgends* völlig durchgedrungen iſt. Nur ſtoßen entſchieden niederdeutſche formen in der früheren zeit das w nicht, wohl aber das g aus: *niewergin* (nusquam) gl. Lipſ.; mnl. *ieweren* (usquam) Maerl. 1, 1. 1, 31. 3, 273. *nieweren* (nusquam) Maerl. 1, 40; einigemal *nieuweren* Maerl. 1, 299. 335 (wo nienweren) und *niewers, nieuwerinc* Clign. p. 66. *niewerincs* Maerl. 3, 326. *iegerincs* Maſsmann denkm. 152[b] 154[b]; zuweilen mit beigefügtem el (alias) *nieweren el* (nullibi) Maerl. 1, 335. *els ieweren* (alicubi) Maerl. 1, 1. Nnl., der nhd. form näher, *ergens, nergens*, ſelten *nieuwers*. [Plattd. *narms.*] Das altn. *hvergi* hat die verneinende bedeutung nullibi und kein praefix æ. [Sollte das verneinende altn. eigi, aldreigi aus poſitivem *aiv* entſpringen?] Agf. mit zwiſchentretendem á: *áhwar, áhwär* (usquequaque), *náhwar, náhwär* (nusquam); engl. *where, nowhere.*

Der ſtrengahd. ausdruck lautete *êouer* (uspiam) ker. 218[a] (fehlt Diut. 1, 258. 277.) *iouer* Doc. 221[a] N. Cap. 309[b] Bth. 123[b] 135[a] 149[a] 205[b] *ieuer* pf. 40[b] Ariſt. 405[a] und verneinend *nêouer, nioner* (nuspiam) N. Bth. 106[b] 109[b] *nieuer* pf. 420[a] Ariſt. 381[b]; zuweilen circumflectieren die hff. N. das letzte e, zuweilen nicht. Eine erklärung dieſer partikel muß ſich auf die analogie des nachher anzuführenden êonaltre, nêonaltre 221
ſtützen, welches aus êo in altre, nêo in altre entſpringt; gerade ſo ſcheint der erſten hälfte von êouer, nêouer ein *êo in, nêo in* unterzuliegen. ſchwierig iſt es nur, das von der praep. in ab-

hängende nomen zu rathen; der ſinn fordert einen raumbegriff, ohngefähr den von erde oder welt*), wie kann dieſer in dem worte *ër* oder *êr* liegen? [vgl. Graff 1, 517. 518.] ſchreibt man *ër*, ſo wäre vielleicht an das *ëro* im Weſſobr. gebet zu denken, das dem zuſammenhang nach eine ältere form für das gewöhnliche ërda ſein muß. ërda, goth. airþa (gramm. 2, 234) aus der wurzel ëran, airan (2, 56) abgeleitet, kann ein einfaches *ëro, ëru, airu* (neutr.) zur ſeite gehabt haben und eine gloſſe liefert *hëro* (ſolum) Schm. 2, 236 [*ëre unt lant* Iw. 3989 (Lachm. mit andern hff.: erbe). troj. 18539]; dieſem ëru liegt das gr. ἔρα und lat. arvum näher, als unſerm ërda**). hiernach ſtände *êwër* für êo in ëru (ëruo, ërwe?) und bedeutete wörtlich unquam in terra oder lateiniſcher usquam terrarum; die allmäliche abkürzung der form wäre nicht härter, als in vielen andern fällen. entſcheiden würde ein goth. áiv in airáu oder ſchon die bloße auffindung des ſubſt. airu (terra). Weniger gefällt mir die ſchreibung *êr*, die bloß auf das adjectiviſche êr, goth. áir (mane, prius) führt, dem ich keine räumliche bedeutung abgewinne und das ſich doch nur für den hier ſeltſamen acc., nicht für den abgekürzten dat. nehmen ließe. Wie dem nun ſei, das adverb. dauert auch im mhd. fort: *iener* (usquam) Gen. 2285. 5236. [gute frau 1697.] *niener* (nusquam) Gen. 188. Exod. 6137. 6143. 6434. *niener* anderſwâ Walth. 19, 14. *niener* anderſwar MS. 1, 24ᵇ; beide formen erſcheinen aber ſelten und gewöhnlich ſteht dafür *iender, niender, inder, ninder* [Karaj. 24, 15. 20], wozu es ganz überflüßig ſein würde, belege herzuſchreiben; einigemal mit angehängtem t *iendert, niendert* [*nindert* Ben. 337. 410. 411]. Das eingeſchaltete d muß als bloße verderbnis betrachtet werden (wie in dem nhd. jemand, niemand) und kann nicht auf das ſubſt. ende (ie in ende) leiten, weil dann das ſchließende r unerklärlich bliebe. [*iendin, ientin* Haupt 1, 288.] In der nhd. ſchriftſprache iſt das mhd. iener, iender gänzlich durch irgend verdrängt worden, in den oberdeutſchen volksdialecten lebt es fort. Schm. 1, 7 führt die formen *ieend, ieenden, iendert, ienderts, eiet, eiets*
222 an, und negativ *nieend, nieenden, niendert, nienderts, neiet, neiets;* ich vermuthe, daß auf die ſchreibung und faßung der beiden erſten die vermuthete herleitung aus ende einigermaßen einwirkte. Noch merkwürdiger iſt mir das ſchweiz. *niene, nienen* (nusquam) Stald. 2, 237, man möchte wißen, ob ein poſitives *iene, ienen* (usquam) daneben gilt?***)

*) vgl. *fö wâr wërlte* (ubicunque locorum) N. Cap. 212ᵃ. [*moldar hrërgi* Fornald. ſög. 1, 521.]

**) vgl. Wackernagel Weſſobr. geb. p. 52, der ſich aber ein ſchwaches maſc. êro denkt.

***) und auch Ben. 59, 44. 72, 78 *nienent* für nusquam. Sollte nicht das ſchwierige mhd. *niene* zuſammenhängen mit *niener?* zwar fehlt ihm die bedeutung nusquam und es ſcheint bloß den ſinn einer ſtärkeren, nachdrücklicheren negation zu enthalten; allein auch unſer nhd. *nirgend* und ebenſo das mhd. *ninder* drücken oft einen unbeſtimmten begrif aus, ſtatt

b. *ποτέ, οὐδέποτε, unquam, nunquam.* Hierfür, ſcheint es, genügen im allgemeinen die einfachen adverbia *áiv* und *ni áiv* (Luc. 15, 29), *io* und *nio;* genauer betrachtet ergibt ſich aber ein doppeltes je und nie, eins der vergangenheit, das andere der zukunft. Ulphilas braucht *áiv hvanhun* (*πώποτε*) Joh. 8, 33 und *ni hvanhun áiv* (*οὐδέποτε*) Joh. 7, 46 von der vergangenheit; *áiva dagê* (*εἰς τὸν αἰῶνα*) Joh. 8, 51; ἔτι iſt ihm *þanamáis* oder *þanaſeiþs, οὐκέτι ni þanamáis, ni þanaſeiþs* Marc. 9, 8. 15, 5. Luc. 15, 19. Rom. 14, 13 ohne zwiſchentretendes *áiv**). Das ahd. *iowanne, niowanne* hat, gleich dem lat. olim, bald ein praet. (O. ad Ludov. 21. II. 8, 28) bald ein fut. bei ſich (O. I. 2, 18. II. 4, 60. IV. 29, 56). *niewanne* W. 9, 14. 59, 6. Ein anderes ahd. adverb *êonaldre* (unquam, aliquando) K. 30. 112. 223 *êonaltre* hymn. 24, 10. *nêonaldre* (nunquam) K. 35. 65. *nêonaltre* hymn. 15, 5 entſpringt ſichtbar aus êo in altare (unquam in aevo) wie die volle form *io in altere* T. 13, 10. *nio in altere* T. 61, 6. 117, 4. 161, 3 zum überfluß beweiſt, und wiederum genitiviſch geſetzt ſteht *ionoltres* (aliquando) monſ. 395; in den aus K. und den hymnen angeführten ſtellen wird es mit dem fut. oder praeſ. conſtruiert, bei T. ſowohl mit fut. und praeſ. als praet. Für amplius, non amplius kenne ich ein ahd. *êodanahalt, nêodanahalt,* wenigſtens läßt letzteres (im Hild.) erſteres vermuthen; bisjetzt aber weder *êodanamêr, nêodanamêr,* noch *danamêr, ni danamêr* (wie es ein altſ. *thanmêr* gibt, doch vgl. *danamêr* N. 152*); deſto häufiger begegnet, mit weggelaßnem dana, *iomêr* (unquam) *êomêr* (amplius, ultra) J. 65, 3. hrab. 976* *niomêr* (nunquam)**), welche man mit dem unter a ver-

des räumlichen. Die bisherigen deutungen des *niene* aus *nihtne* (Hagen gl. zu den Nib. 563* Wackernagel negation p. 8) oder aus *wê ne* (Lachmann auswahl p. 288) ſcheinen ungenügend [ſ. nachtr.], einmal weil in mehrern ſtellen die einfache negation noch daneben ſteht, dann weil oft ein genitiv von niene abhängt, der ſich aus *niht,* nicht aber aus *nie* erklären ließe, endlich weil das compoſitum *nienmêre* (Maria 192, 42. 194, 34. 197, 29) unmöglich die einfache negation in ſeiner mitte enthält. Einzelne *niene* mögen ſich freilich auf *nie ne* zurückführen. Den älteſten beleg für *niene* gewährt W. 21, 18 (wo das *ne* nicht zu vergëzzan gehört); man vgl. ferner Gen. 370. 645. 2474 u. ſ. w. Iw. 484. 516. 1343. 2300. 3129. 3472 u. ſ. w. Nib. 2298, 2. HMS. 1, 222* 300* 303* 2, 167* und wegen des dabei ſtehenden genitivs Iw. 1244. 4288. 5715. 6201. HMS. 2, 167*; zuweilen wird *nine* geſchrieben Gen. 635. Nib. 803, 4, ein poſitives *iene, ine* gebricht durchaus: das ahd. *io ni* O. IV. 26, 36. 38 iſt etwas anderes.

*) wohl aber verwendet er das von áiv ganz verſchiedne ju [ſ. 250] in dieſem ſinn, *ju þanamáis* Luc. 16, 2 iſt gleichfalls ἔτι, und gerade ſo ahd. *ju in alter* (aliquando) N. 314* ſtatt des gewöhnlichen êo in alter.

**) ähnlichkeit mit *iomêr* verräth das franz. und provenz. *jamais,* ital. *giammai,* ſpan. *jamas,* deſſen zweite hälfte aus mais, mai, mas = magis entſpringt, die erſte aus ja, gia = jam, vgl. Raynouard 1, 376. auch galten dieſe romaniſchen partikeln anfänglich nur für das futurum, nicht fürs

222, 28. in einem Diut. 3, 462 ff. abgedruckten denkm. des 776 XII. jh. überſetzt *nihne* häufig non und einmal (495) auch nihil. Aber damit wird dieſe ſchwierige form nicht aufgeklärt.

handelten ioner, nioner nicht vermiſche. *iomêr* bedeutet oft ſemper, vgl. niomêr (in aeternum, ergänze non) monſ. 355. iomêr (ter, l. aeterne, ſempiterne) monſ. 382; bei N. findet ſich ſchwankend *iomêr, niomêr* und *iomer, niomer*; O. ſchreibt *iamer, niamer*, ich weiß nicht, ob man das e circumflectieren darf*), W. hat entſchieden *iemer, niemer*. Iomêr und niomêr beziehen ſich ſtets auf die zukunft, nie auf die vergangenheit, im T. ſind ſie daher dem io in altere, nio in altere nur in ſofern ſynonym, als dieſe mit dem fut. verbunden werden, z. b. Matth. 21, 19 dürfte ſtatt niomêr auch nio in altere ſtehen. Auch *êo ſimplum* (usquequaque) hrab. 976[b], *io gimâlon* O. IV. 37, 40 und *io zito* (ſemper) N. Cap. 274[a] [Graff 1, 514. io allô ziti Graff 1, 515. vgl. iezit (ſemper) Anſhelm 3, 192] ſind auf die zukunft gerichtet.

Mhd. kommt ienalter, nienalter meines wißens nirgend vor,
224 doch gleicht ihm die beifügung von zer wërlde in den redensarten *zer wërlde nie* Nib. 2256, 1. *ze dirre wërlde* 2269, 1. *zer wërlte immer* Nib. 1188, 3. *nie zer wërlde mêr* klage 1910 [erweitert ausgedrückt: niemer mêre din werlt ſtê kurz ode lanc Iw. 605], womit das mnd. *neverlde* (nunquam) Reineke (ed. Bredow) p. 111 zuſammenſtimmt, vgl. *ieverle* (unquam) *naverle* (nunquam) brem. wb. 5, 195 [*gy werlde* Detm. 1, 14. 77. *nêverle* Agricola: vgl. *ie welt* har (immerher) Anshelm 3, 59. 124. 125. *ie welt* 1, 4. *von iewelt* 1, 10; ehſtn. ei ilmas = nie werbe]**). Mhd. *iewanne, iemâlen* f. unquam, *niewanne, niemâlen* f. nunquam vermag ich nicht nachzuweiſen, ſie ſind wohl möglich, auf jeden fall aber höchſt ſelten; häufig erſcheinen *iemer* und *niemer*, beide ſtets klingend gebraucht, d. h. die zweite ſilbe nie mit langem vocal. analog dem otfried. iamer ſtatt iomêr entſprang die mhd. form *imer, nimer* a. Tit. 4, 4 [var.]. Iw. 677. 691. 764. *iemmer, niemmer* Gen. 2403. Exod. 6869 und endlich *immer, nimmer*, welche anfangs nur auf einander reimend gebraucht werden (Parz. 329, 29. ſchwanr. 1261. ſchmiede 1085. 1910), dann aber auch: timmer, zimmer HMS. 2, 261[b] 208[b] 258[a] 350[b] Lohengr. 5697. 7650 und im Titur. ſogar: grinmer. der letzte reim ſcheint der gewagteſte, denn timmer und zmmer führen auf ein älteres timber, zimber (gramm. 1, 389) folglich auf *imber, nimber*, welche dem mehr niederd., aber alten *umber, imber* (gr. Ruod. H, 7. H[b], 11 und daſelbſt f. 4, Reinolt in Schlegels muſ. 4, 396. Wigands ſeme p. 551. Kindl. münſt. urk. 1, 107. vom j. 1444) begegnen. Dieſe formen, dünkt es mich,

praet., bei welchem prov. *anc*, franz. *onc*, *onques* (unquam) ſtand; ſpan. *nunca* (nunquam) aber kein poſitives unca.

*) fein *ia* in iamer, iawiht, iaman, niamer, niawiht, niaman, neben dem *io, nio* und io wanne erkläre ich aus der den urſprung verdunkelnden geläufigen zuſammenſetzung. hier läßt er den laut ſeiner neigung zum diphthongen *ia* folgen, in dem einzel ſtehenden, geſonderten *io* blieb der alte laut geſichert.

**) auch kein *ietac* (dem franz. jadis vergleichbar) kenne ich, weil aber *nietac* (nunquam) oben f. 140.

können unorganiſch aus iemer, vielleicht im nachgefühl des alten *fimblun, fimbles* (oben ſ. 128. 236), eher als mit rückſicht auf das lat. ſemper [woran das *-er* in immer, nimmer, ever, never mahnt], hervorgegangen ſein; aus dunkle agſ. *umbor* (gramm. 2, 589) zu denken wag ich nicht. Die ertödtung des urſprünglichen ſinnes der partikel iemer bewährt ſich auch in einer andern mhd. fortbildung, nämlich in *iemermê* Wigal. 2426. Barl. 71, 30. Bon. 58, 51. *iemer mêre* HMS. 1, 50ᵇ *niemer mêre* Walth. 3, 8. *nimer mê* Iw. 677, welche das ſchon in iemer ſteckende mêr nochmals anwendet; ein ahd. iemêr mêr wäre kaum möglich geweſen. Was endlich die bedeutung von *iemer, niemer* und ihr verhältnis zu dem einfachen *ie, nie* betrifft, ſo wird in der ſyntax die regel ausgeführt und eingeſchränkt werden, daß ſich ie und nie auf die vergangenheit, iemer, niemer auf die zukunft beziehen.

Nhd. kann zwar zur ſtärkung der begriffe *ie, nie* emphatiſch beigefügt werden *in meinem leben* [*mein leben nicht* briefe der El. von Orl. 1, 10, *mein lebtag nicht*] oder ähnliches*), doch er- 225
wächst daraus keine adverbiale form. Dagegen iſt *jemals, niemals* (oberd. *jemalen, niemalen*) im gebrauch; *immer* drückt nur ſemper, nicht unquam aus, *nimmer* aber nunquam, *nimmermehr* iſt ein verſtärktes nimmer. [*immermehr* verſchieden von immer, *immerdar* Brant, narrenſchiff 60, 36; miſc. 2, 242 (1588) vgl. nu dar! *immerzu! immerfort, iemertol* (immer toll zu) Brant 60, 4. 95, 19.] *Je* und *nie* gelten beides für vergangenheit und zukunft und namentlich *je* muſte dieſe ausdehnung erlangen, ſeit immer auf die bedeutung continuo beſchränkt wurde.

Die mnl. mundart kennt neben *ie* und *nie* Stoke 2, 215. Rein. 746. 1166. 2413 ein *oint* (unquam) Maerl. 1, 2. [*oit* ende *ie* Karel 2, 36. Roſe 6629. 7250.] *noint* (nunquam) Maerl. 3, 263. Rein. 76. 139 (wo *noit*). 1829. 2890. 3044. 3062, deren form ſchwer zu erklären iſt. hängen ſie mit dem mhd. iender, niender zuſammen? aber die bedeutung iſt nicht usquam, nusquam; oder könnte *oint* aus dem franz. *onc* (unquam) entlehnt ſein? *emmer* drückt ſemper aus Rein. 19. 409. 787. 2372 c. Maerl. 1, 333; verſtärkte formen ſind *emmermêr* Rein. 1285. *nemmermêr* Rein. 1157. Maerl. 3, 263. *nemmermê* Rein. 1109. *nemmêr* Rein. 957. Maerl. 1, 199. Ein altfrief. *nammermâr* Richth. 126ᵃ, 29.

Nnl. ſind *ie, nie* veraltet und werden durch *oit* (ôit) *noit* (nôit) vertreten; gleichviel mit noit iſt *nimmer*, aber für *immer* gilt altôs (oben ſ. 131), man unterſcheide davon *immers, ommers* (omnino). für nimmer verſtärkt *nimmermêr*.

Agſ. *â* (ſemper) *nâ* (nunquam), zuweilen noch *âva* für â; daneben aber gleichbedeutig *æfre* und *næfre*. in dieſem æfre ſcheint f für v zu ſtehen, wie man nafela, heáfela neben navela, heávela findet und wie das engl. *ever, never* beſtätigt; æfre wäre demnach der dat. eines verlornen ſubſt. æfer, æver (aevum, ſeculum),

*) vgl. Parz. 329, 30 mins lébens immer.

das aus dem einfachen áv (goth. áiv) fortgebildet ſchiene [*immer* und *ewig* Schelmuffsky 2, 45]*); das er in *ever, never* entſpringt folglich ganz auf anderm wege, als in *immer, nimmer*. Die engl. vermehrte form *evermore, nevermore* kenne ich noch nicht im agf.

Altn. *æ* (ſemper) Gdrhrm. 45, 2 [= Gdr. III. 1, 2]. *ey* (ſemper) Gdrhſn. [= Atlaqv.] 29, 1. *æva* oder *æfa* (unquam) ebda. 41, 6. 42, 7. *ævagi, æfagi* (nunquam) oben f. 34; oft hat aber auch *æva* die bedeutung nunquam Skirn. 26, 6. Groug. 15, 1. Gdrhrm. 45, 4 [= Gdr. III. 1, 4]. [Altn. auch *fi* (ſemper). *fi* ok *æ* Biörn f. v. fi.] Nächſtdem wird unquam durch *um aldr*, nunquam durch *aldrei, aldreigi* ausgedrückt, die dem ahd. ionaldre, nionaldre
228 gleichen. Schwed. dän. *aldrig* (nunquam); den begriff unquam umſchreibt das ſchwed. någonſin, dän. nogenſinde (einmal, einſt).

c. N. gebraucht die verbindung *io ana* (continuo) Bth. 45ª 83ª 118ª Cap. 327ᵇ, *ieo ana* pſ. 225ª im ſinn des engl. always on und nhd. immerfort; vgl. auch alleg ana (oben f. 100).

d. *iodoh* (immer doch) N. Bth. 135ᵇ. *ieodoh* N. pſ. 138ª 373ᵇ. *iedoh* W. Hoffm. gl. p. 28; mhd. *iedoch* (licet) gr. Ruod. Bᵇ, 7 [Parz. 312, 17. 316, 21. (tamen) 501, 28]; nhd. *jedoch*.

e. *ionoh* (immer noch) N. Ariſt. 393ᵇ. *ienoh* W. a. a. o.; mhd. *ienoch* Triſt. 122, 24. 160, 2. 176, 20; nhd. veraltet.

f. ahd. *êo fô* (velut) hymn. 3, 7. (ſicut) 9, 2.

g. mhd. *iefâ* (illico, ſtatim) Karl 419. 609. 3601. 9014. Triſt. 12, 35. 281, 17 [Hpt. 7, 379. auch *iefân* (vgl. oben 197 über fâ, fân), im cod. pal. 341 die überſchriften oft *yfân*]; ein ahd. *io fâr* kenne ich nicht, es würde nur das umgeſtellte *fârio* (vorhin f. 219) ſein.

h. endlich pflegt auch dem ahd. mhd. adverb. *ginôto, genôte* (f. 113. 116) die partikel *io, ie* vorherzugehen: *ie genôte* Triſt. 195, 1. 198, 12 und an zwanzig ſtellen mehr.

[i. *ielanc* vide 99. 595.]

V. *Altn. ſuffix* NA.

die bedeutung der pronominalpartikeln her und þar wird nachdrücklicher durch ein angehängtes na: *herna, þarna;* ebenſo findet ſich *nûna* (nunc, jam), *ſvâna, ſona* (ſic) und *eylifligana* (in aeternum); vgl. das ſuffix *arna* an dem pronomen ſelbſt (oben f. 30.) Sollte ſich die ahd. fragpartikel *na* und das dem ëno, ſêno ſuffigierte *ni, no* damit berühren?

E. *Zahladverbia.*

Wenn auf die frage *wie oft, wie vielmal* (quoties, ποσάκις) geantwortet werden ſoll, zeigt ſich ein organiſcher unterſchied zwiſchen den drei erſten zahlen und den übrigen**).

*) ſchwerlich iſt dieſes æfer verwandt mit goth. afar, ahd. avar (iterum) agſ. æfter.

**) ſo wie auch die drei erſten cardinalzahlen ihre volle declinierbarkeit bewahrt, die folgenden ſie meiſtens eingebüßt haben.

I. Die *drei vorderſten* zahlbegriffe können ihr adverb durch eine bloße ableitung, deren charakter S (übergehend in R) iſt, ohne zuſammenſetzung bilden. zwar fällt es wirklich auf, daß uns Ulphilas hier gerade im ſtich läßt und in allen ſtellen des bisher bekanntgemachten textes ἅπαξ, δίς und τρίς jedesmal 227
umſchreibt; allein auch die ahd. denkmäler bedienen ſich neben der einfachen form der zuſammengeſetzten und für das vorhandenſein jener ſtreitet alle analogie.

1. ſemel könnte goth. *áinis* gelautet haben, wie es ahd. *eines*, altfrief. *ênis* Richth. 156ᵃ, 3, agſ. *ânes*, altengl. *ônes*, engl. *once*, mhd. *eines*, mnl. nnl. *êns* lautet. Möglich, daß Ulphilas für ἅπαξ Hebr. 6, 4. 9, 7. 26. 27. 28. Philipp. 4, 16, für ἐφάπαξ Hebr. 7, 27. 9, 12. I. Cor. 15, 6 nicht die umſchreibende form gebraucht. Ahd. *eines* (ſemel) belegt J. 81, 19 (aliquando) O. III. 12, 1. N. ſchreibt dafür *einêſt* Bth. 48ᵇ 59ᵇ 245ᵃ Cap. 367ᵇ pf. 65ᵃ 210ᵃ 321ᵃ, ſo wie *neheinêlt* (nunquam) Bth. 25ᵇ 121ᵇ 185ᵃ Cap. 271ᵃ 272ᵃ Ariſt. 418ᵃ*), obſchon er anderêſt von anderes (oben ſ. 89) unterſcheidet. Auch agſ. erſcheint die nebenform *âne*, *æne* Cädm. Satan 410. Gen. 18, 32; und mhd. neben *eines* Nib. 4286 Hag. [Ben. 308.] Trift. 290, 19. Schott ſaml. von landr. 2, 54. gleichfalls *eineſt* HMS. 1, 274ᵇ 2, 54ᵃ 79ᵃ Berth. 81. 237. [(: kleineſt) Lf. 1, 384.] *einſt* Nib. 1008, 2. Dieſes *eineſt* kennt auch noch die ſchweizeriſche volksſprache in der bedeutung ſemel (Stald. dial. 225), dagegen hat das *einſt* unſerer heutigen ſchriftſprache nur den abſtracten ſinn von olim, aliquando. Adelung ſ. v. *eins* gibt noch beiſpiele, wo dieſe form ſemel ausdrückt. Nnl. *êns*, plattd. [*éns* Reineke 5741] *ins* brem. wb. 5, 142. Den älteren und neuen nord. dialecten ſcheint die einfache form ganz abzugehen.

2. bis, δίς mag gothiſch *tvis* heißen, wenn ſich nicht eine vollere form *tvizva*, *tvizvaba?* glaublich machen läßt [gr. 2, 957. Bopp vgl. gr. p. 435]; oder wäre tvis weniger der zeitbegriff δίς, als der raumbegriff δίχα? die compoſita tvisſtaſs (διχοστασία) Gal. 5, 20. tvisſtandan (ἀποστάσιον δοῦναι) II. Cor. 2, 13 enthalten die partikel; tvisfal[þs (duplex) ſteht zu vermuthen. vermuthlich galten die verkürzungen tviſtaſs, tviſtandan, tvifal[þs daneben. Die ahd. form lautet *zuiro* (bis) hrab. 959ᵇ Doc. miſc. 1, 246ᵇ O. II. 8, 33. monſ. 394. *quiro* ker. 153ᵃ, worin das R ſichtbar gothiſchem S entſpricht; von dem zuiro iſt comparativiſche fortbildung *zuiror* K. 93. ker. 165ᵃ Diut. 1, 197ᵇ hymn. 7, 6 [ſ. nachtr.], wenn man nicht vorzieht, in dem *or* ähnlichkeit mit der altn. form zu finden. N. hat *zuirort* (bis) Ariſt. 459ᵃ, aber 228

*) in der Schweiz *keinſt*, wie *mängſt* (multoties) Stald. dial. p. 226.

227, 36. ſtatt des *zuiro* O. I. 22, 1 hat die (ſtrenger hoch- 776
deutſche) freiſinger hſ. *zuiror, zuiror gizêhôt* (bis tinctus) Diut. 1, 517ᵃ.

zuirônt Cap. 367ᵇ, jenes das fuffigierte *zuiror;* dieſes das fuffigierte *zuiron*, welches ich noch aus T. 118, 2 kenne und ſelbſt für eine unechte nebenform des zuiro halte; doch liefert auch W. 77, 6 *zuiren**). Das gewöhnliche mhd. *zwir* iſt = ahd. zuiro und ſteht z. b. HMS. 2, 217ᵃ Triſt. 88, 28. 290, 19. Ulr. Triſt. 569, 34. Flore 6703. Ernſt 364. Diut. 1, 49. GA. 10, 420; Rol. 85, 5 noch das unapocopierte *zwire;* daneben kommt vor *zwirent* HMS. 2, 79ᵃ Ben. 234. Triſt. 9396. 13072 (Müll.) Berth. 88. *zwirnt* (: Wirnt) vorr. zu Wigal. LIX. *zwirnet* Friged. 2680. 2727. *zwirnnt* Berth. 5. 230. *zwirnnnt* Oberl. 2139. *zwirt* Diut. 1, 49. *zwirot* troj. 16440 (oder druckf. für zwirnt)? [*zwirn* (: ſtirn) Albr. v. H. (Frankfurt 1631) 442ᵇ (wohl falſch; vgl. Haupt 8, 411).] Nhd. iſt die edle form *zwier* erloſchen, obgleich ſie noch in der volksſprache, z. b. der thüringiſchen, heſſiſchen lebt; in Niederſachſen hört man *twins* brem. wb. 5, 142, deſſen eingeſchobnes n wie in dem ſchweiz. *zweineſt* zu nehmen iſt. Mnd. wohl *twis, twies?* denn ich leſe in Gaupps magdeb. recht p. 315 das verhochdeutſchte *zwies*. [*twies* ſächſ. chr. b. Eccard, corp. hiſt. medii aevi 1, 1397. *twie* Detm. 1, 42. 2, 333. Reineke 5741.] Mnl. nnl. *twes? twis?* kenne ich nicht. Die altfrieſ. form *tvia* liegt dem agſ. *tviva, tvyva, tvëova* zunächſt, in beiden ſcheint 8 ausgefallen, wie in âne für ânes, ſo daß die volle wortbildung altfrieſ. *tvifa?* agſ. *tvifva?* mag gelautet haben; altengl. kommt neben *tvie* auch *tvies* vor und aus letzterm entſpringt das engl. *twice*. Altn. *tvifvar* [tvis-var nach Bopp vocal. 166, vgl. gr. 436.] Sigrdr. 6, 6. *tyfvar* Hym. 32, 6; altſchwed. *töfwär, tyfver, tyfer, töfva* (Ihre 2, 938); altdän. *tufver, tyfver, töffe*. im gloſſ. Nial. wird tvifvar aus einer zuſammenſetzung tvins vëgar gedeutet und ich habe gramm. 2, 957 an eine andere mit fvar gedacht; beides hat aber geringe wahrſcheinlichkeit und es wird richtiger ſein, die endung *ar* wie das ahd. *or* in zuiror (für zuifor, zuifuor) anzuſehen.

3. für ter, *τρίς* fordert die analogie ein goth. *þris* (þrizva? þrizvaba?), ahd. *driro*, das ich nicht gefunden habe, und *driror*, das hymn. 18, 1 ſteht. mhd. *drir, drirent?* wofür die belege mangeln. Mnd. nur erſcheint *dries* Sſp. 1, 2. 1, 62, in Schotts ſamml. von landr. 1, 88, in Gaupps magdeb. r. §. 62 und p. 295
229 [ſächſ. chr. b. Eccard 1408], womit das plattd. *drins* (brem. wb. a. a. o.) und das ſchweiz. *drineſt* ſtimmt. [Mnd. auch *drie* Detm. 1, 380. Reineke 5741. Theophilus 367. Zeno 120. 653.] Altfrieſ. *thria*; [altf. *thriwo* f. nachtr.:] agſ. *þriva, þrëova;* altengl. *thrie, thries;* engl. *thrice*. Altn. *þrifvar;* altſchwed.

*) verſchieden iſt das von der ordinalzahl geleitete und mit *êreſt* (primum) zu vergleichende *anderêſt* (zum zweitenmal, iterum, δεύτερον, δευτέρως) N. 247ᵇ 390ᵃ 418ᵇ Bth. 54ᵇ 245ᵃ Ariſt. 403ᵇ 444ᵇ 454ᵇ.

776 229, 2. auch altf. *thriwo* (ter) Hêl. 143, 13.

trifvâr, altdän. *tryfver*, *trofver*, welche formen wie bei der zweizahl zu beurtheilen ſind.

Anmerkung. Die vergleichung der fremden ſprachen wird hier ſehr belehrend. Sichtbar ſtimmt das griech. *δίς*, *τρίς*, das lat. *bis*, *ter*, das ſanſkr. *dvis*, *tris* (Bopp lehrgeb. §. 261) [zend *bis*] zu dem goth. (muthmaßlichen) *tvis*, *þris;* ahd. *zwir*, *dvir*. Das lat. bis ſteht = duis, wie bellum = duellum. Aber im lat. und ſanſkr. wird auch von der vierzahl das einfache adverb *quater*, *tſchatus* gebildet und erſt von der fünfzahl an im lat. zu dem ſuffix *-ies*, im ſanſkr. *-kritvas* geſchritten, während das griech. *κις* mit der vierzahl anhebt. Überall iſt in der zweiten und dritten zahl der character S oder R, das adverb der einzahl hat jedoch eine abweichende bildung, griech. *ἅπαξ*, lat. *ſemel*, ſanſkr. *ſakrit;* ſemel halte ich für verwandt mit ſimul, wie *ἅπαξ* mit *ἅμα* und ſem, ſa, *ά* ſcheinen eines ſtammes. Die zweite ſilbe in *ἅπαξ* gleicht dem adverbialen *πάξ* (ſtille, lat. pax, franz. paix!), *ὁδάξ*, *δάξ*, *λάξ*, *πλάξ*, *γνάξ*, deren ausgang ſich in ein *αις*, *νις* auflöſt, ſo daß in *ἅπαξ* dieſelbe bildung wie in *τοπάκις*, *πολλάκις*, *τετράκις* u. ſ. w. hervorleuchtet, wie auch das ind. krit dem ſuffix kritvas der übrigen zahlen begegnet. Getreuer, ſcheint es, hat ſich das ahd. *eines*, agſ. *âncs*, engl. *once* aus der einzahl ſelbſt erzeugt und parallel dem tvis, þris; freilich ſteht das S in eines genitiviſch aus (oben ſ. 89) und gleicht dem ordinaladverb *anderes* (obend.), wie auch bei N. *einêſt*, *anderêſt* eine linie halten. Allein *anderes* ſteht im grunde dem ordinaladverb *êriſt* (primum) *drittin* (tertio) u. ſ. w. (ſ. 94) zur ſeite*) und die analogie von tvis, þris widerſtrebt der genitiviſchen natur des S in eines.

Den parallelismus der drei erſten zahladverbe verbürgt überdies die ſlaviſche ſprache. nach Dobr. inſt. p. 429 lauteten ſie altſl. *iedinoſhdy* (ſemel) *dvaſhdy* (bis) *triſhdy* (ter), wofür auch iedinoſchtſchy, dvaſchtſchy, triſchtſchy vorkommt. ſo wird nun 230
weiter fortgefahren *tſchetyriſhdy* (quater) *pjatiſhdy* (quinquies) etc. und gleichergeſtalt *koliſhdy* (quoties) geſagt. Dieſe adv. dauern im ruſſ. fort: *odnaſhdy* (ſemel) *dvaſhdy*, *triſhdy*, *mnogaſhdy* (multoties) u. ſ. w., ſind aber in den übrigen dialecten der zuſammenſetzung gewichen; altpoln. galt noch iednąc, dwaiać (Linde 2, 877* 1, 567*). Dieſes durchgreifende ſuffix *ſhdy* vergleicht ſich nun dem lat. *ies* in *quoties*, *toties*, *quinquies* u. ſ. w., dem gr. *κις* in *ποσάκις*, *τοσάκις*, *τετράκις*, *πεντάκις* und dem ſanſkr. *kritvas*. Sollte nicht auch in dem S oder R der adverbialen einzahl, zweizahl, dreizahl ein verkürztes ſuffix liegen? das lat. bis würde dann aus duoies, ter aus tries, quater aus quatuories; *δίς*, *τρίς* aus *δίκις*, *τρίκις* zu deuten ſein, wofür außer

*) auch das ſuperlativiſche ST in *anderêſt* und misbräuchlich *einêſt* fügt ſich eher zu der eigenthümlichkeit der ordinalzahl, wiewohl ſonderbar genug N. den vorſtehenden vocal circumflectiert, während er *êriſt* (primum) ſchreibt.

ἅπαξ auch vielleicht δίχα, τρίχα reden, und das ſanſkr. ſakrit ein ſakritvas, folglich dvikritvas, trikritvas vermuthen laßen. Wie das volle deutſche ſuffix anfänglich könne gelautet haben, ſteht aus dem bloßen 8*) und R jener adv. nicht mehr zu ermeßen.

II. Von der vierzahl an müßen, für die erſten zahlen aber können die adverbia durch ſubſtantiva umſchrieben werden, die den ſinnlichen begriff der bewegung in zeit und raum enthalten und entw. im dat. oder acc. ſtehen.

1. hierzu dient am frühſten das goth. maſc. *ſinþs* oder neutr. *ſinþ*. Ulph. verdeutſcht ἅπαξ II. Cor. 11, 25 durch *áinamma ſinþi*; δίς Marc. 14, 72. Luc. 18, 12 durch *tváim ſinþam*; τρίς Matth. 26, 75. Marc. 14, 72. Joh. 14, 38. II. Cor. 11, 25 durch *þrim ſinþam*; πεντάκις II. Cor. 11, 24 durch *fimf ſinþam*; ἐπτάκις Luc. 17, 4 *ſibun ſinþam*. *anþaramma ſinþa* (ἐκ δευτέρου) iſt ordinaladverb. Ahd. *ſind* habe ich nicht in dieſer anwendung gefunden, obgleich wir oben ſ. 128 dës ſindes für ea vice geſetzt ſahen. [Mhd. in *drîn ſinnen* En. 194, 5. in *vier ſinnen* En. 252, 18. 253, 24 oder etwas anderes? vgl. ahd. ſinnan (ire). Altſ. *ſibun ſidun* (ſepties) Hél. 100, 1. ſibun ſidun ſibuntig (77) 100, 5. Mnl. *drie ſins* (ter) Maerl. b. Kâſtn. 30ᵃ (= rijmb. 11 368).] Agſ. *ſid* kommt aber häufig in den zahladverbien vor: *fëower ſidum* (quater) *ſëofon ſidum* (ſepties) u. ſ. w., desgl. in verbindung mit ordinalien: *forman ſiðe* (prima vice) *oðre ſiðe* (ſecunda vice) *þriddan ſ.* (tertio). Ebenſo das altn. neutr. *ſinn: eino ſinni* (ſemel) Hym. 34, 4. *tveim ſinnum* (bis) u. ſ. w.; im ſchwed. 231 und dän. iſt der gebrauch erloſchen, obgleich in den däniſchen zahlnamen treſindstyve (dreimalzwanzig = 60) fireſindstyve (80) halvtredjeſindstyve (50) halvfemteſindstyve (90) das alte adverbiale *ſind* ſteckt. Das noch altengl. *ſithe* C. T. 5153. 5575 wurde durch times verdrängt.

2. Ahd. wird das fem. *ſtunt* oder *ſtunta* (momentum) ſowohl im dat. als acc. den cardinalzahlen beigefügt. *thrin ſtuntôn* (ter) O. IV. 13, 37. *ſëhſtuntôm* (ſexies) hymn. 12, 1. *einlif ſtuntôn* (undecies) O. I. 3, 36. *thrîzug ſtuntôn* (tricies) O. II. 8, 32. *thriâ ſtuntâ* (ter) O. I. 5, 2. *thriô ſtunt* T. 188, 6 (Matth. 26, 75) *drîo ſtunt* N. Cap. 323ᵇ. *drie ſtunt* N. pſ. 353ᵃ. W. 33, 17. *fëor ſtunt* (quater) K. 124. *fimf ſtunt* N. Bth. 34ᵃ. *ſiben ſtunt* (ſepties) N. pſ. 51ᵇ 449ᵇ. Ebenſo bei den ordinalen: *andera ſtunt* (altera vice) [O. IV. 3, 8.] *drittiûn ſtunt* (tertium) K. 89. *thrittûn ſtunt* T. 237, 6. 238, 2. Es iſt auch die vorherſchende mhd. form; ſelten ſteht der dat. vgl. *tûſent ſtunden* Nib. 128, 2, gewöhnlich der acc. *drî ſtunde* Nib. 1062, 4. *tûſent ſtunde* Nib. 1066, 1. *drî ſtunt* HMS. 1, 217ᵇ Barl. 110, 17. *vier ſtunt* Barl. 132, 24. *ſiben ſtunt* troj. 7463. *drîzic ſtunt*

*) daß dieſes aus dem anlaut von *ſinþ* oder *ſtunta* entſpringe, darf man kaum behaupten; das ſchweiz. drißa (ter) könnte dazu verführen.

Para. 245, 14. [*zehenzec ſtunt* Rol. 6, 24.] *tûſent ſtunt* Wigal. 4479. HMS. 1, 21ᵃ Triſt. 34, 32 [*hunderttûſent ſtunt* Ben. 328]; ebenſo *anderſtunt* (iterum) Iw. 364. 681. 1371. [*niunſten* f. niunſtunt Lf. 1, 600; ſchon Grieshaber *driſto* 2, 72. *fübenſto* 1, 154. *hunderſto* 1, 165.] Nhd. nur in den volksſprachen, z. b. der ſchweizeriſchen, wo man *driſtent* und endlich *driſta* (ter) ſagt. Stald. a. a. o. — Agſ. finde ich *ſtunde* nicht mit den zahlen verbunden, obgleich es zu andern adv. dient, z. b. lange ſtunde (per longum tempus); aber die altfrief. mundart hat ganz den ahd. gebrauch: *twilif ſtunda* (duodecies) *fiftine ſtunda* (quindecies) Richth. 126ᵃ *thria nigon ſtunda* (vicies ſepties) Richth. 122ᵃ.

[2ᵃ. Ahd. *drim ſpurtim* (ter, tribus ſtadiis) fr. theot. XV, 19.]

3. Der altſ. ſprache war in dieſer beziehung glaublich der ausdruck *huarba* (vices) gemäß, ich kann keinen beleg dafür aus der E. H. anführen, bin es aber aus den ſpätern, ihr ſonſt parallelen, mundarten berechtigt zu folgern. Das wort kommt auch ahd. adverbialiſch vor, aber nicht nach zahlen, O. hat thia warba (tum) III. 6, 19. V. 3, 12. fâr̂io thia warba III. 14, 26. 20, 47. fâr thia warbûn V. 4, 13. thên warbôn V. 23, 180. thêſên warbôn IV. 6, 8. mhd. an dirre niuwen warben. fragm. 31ᵃ, 21; auch das agſ. hvëarf, hvyrf kenne ich bloß in dem adv. hvëarfum, hvyrfum (viciſſim). Im mnl. findet man dagegen überall *êne waerf* (ſemel) Rein. 2013. *drie waerven* (ter) Rein. 1344 [*driewaerf* Maerl. 3, 222] u. ſ. w., desgl. nach ordinalen *anderwaerf* Maerl. 1, 146 u. ſ. w. und dieſer ausdruck mag auch 232
im mnd. geherſcht haben, nach Veldek zu urtheilen, der *ſiben warf* (ſepties) En. 145, 26. 324, 7. *vierzic warf* (quadragies) En. 264, 15 [var.] ſagt. Selbſt mhd. dichter oder ſchreiber der rheiniſchen mundart kennen *wërbe*, vgl. *anderwërbe**) Ulr. Triſt. 527, 22. *tûſent warbe* Otto m. d. bart 719; *andere warf* ſteht fragm. bell. 2593, wo aber Rol. 160, 25 ander ſtunt gibt. ſpätere beiſpiele aus Königsh. und dem Schwabenſp. hat Oberl. 42. 1990. Im nnl. kommt zwar noch *ên werf*, *twê werf*, *drie werf* vor, doch iſt es durch das üblichere mâl faſt verdrängt worden; ebenſo hat ſich das altengl. the firſt *wharf*, the third *wharf* (Junius f. v. turn) längſt verloren.

4. In einer ſpecialgeſchichte der nhd. mundart bleibt auszumitteln, wann ſich das ſchon bei Luther entſchiedne *mal* nach den zahlwörtern eingeführt hat; einer der wenigen fälle, wo die neuere ſprache wohllautendere form wählte. [Nhd. auch bloß *mal* f. einmal: komm *mal* her! ebenſo frief. *ris* f. ien ris Lapekoer

*) gleichviel mit *anderwërbe*, *anderſtunt* iſt ein mhd. *anderweide* (altera vice) [Athis C 138] Wigam. und Oberl. 42 [f. nachtr. *virzic weide* myſt. I. 140, 25]; nhd. *anderweit*.

232, 41. *drî weide* (ter) kchr. 14336 (cod. pal. 361). 776

29. 31. 58.] Ein mhd. beiſpiel kenne ich durchaus nicht, halte es aber für möglich, da der ausdruck *mâl* ſelbſt ſchon im ahd. den abſchnitt und wechſel der zeit bezeichnete; N. hat irgendwo ze einemo *mâle* (una vice), Bth. 102[b] 104[b] einzên *mâlen* (ſingulis vicibus) und es lag hier ganz nahe, das ſelbe wort auch mit zahlen zu verbinden; vgl. die ſubſtantivadv. mâlum, mælum, under mâlen (ſ. 137. 152). Dieſes *mâl* herſcht auch im nnl. *êenmâl, tweemâl, driemâl* u. ſ. w. Statt zweimal, dreimal hörte man ſonſt auch: zu zweien, dreien *malen* [zeinem mâle Parz. 342, 30. ze keinem mâl 388, 30], wie *jemalen, dermalen.*

5. Den neunord. ſprachen iſt dafür das ſubſt. *gang* geläufig, ſchwed. *engång, två gånger, tre g., fyra g.*; dän. *engang, to gange, tre gange.*

6. die iſländ. bedient ſich in gleichem ſinn des neueren ſubſt. *reifa* (iter): *tvær reifur* (bis) *prjar reifur* (ter).

[6a. frieſ. *ris, ieuris* (ſemel) Lapekoer 53. iendris 48. *tryeris* (ter) 36.]

7. die engl. des ſubſt. *time.* [altfranz. cent *tans* (centies) Berte 172. Méon 2, 425.]

8. oberdeutſche volksſprachen vieler andern, namentlich *gebot, bot, kehre, ſchlag, ritt, ſtrich, reis, rung, fahrt, buff*; vgl. Schm. 2, 562*). Im Teutoniſta wird een, twe, dry *poſe* (von pauſa, ruhe, weile) of *reyſe* als ſynonym von *mail* angegeben.
233 Ihre 2, 606 führt ein ſchwed. *ett ſkof* (ſemel) *tu ſkof* (bis) an, von ſkof, intervallum, vices. Vermuthlich iſt hiermit die reihe ſolcher wörter noch nicht vollſtändig, deren keines aber der edlen ſchriftſprache angehört, noch an ausdehnung und alter den zuerſt genannten beikommt.[1])

Anmerkung. das im latein zuweilen mit den ordinalien verbundene vice, vicibus (altera vice, alternis vicibus) hat ſich in dem ſpan. *vez, veces* [prov. *vetz:* IIII *vetz* Fierabr. 3640. 2004] und franz. *fois* (ſtatt vois [vgl. fan, van p. 417]) [toutes voies Renart 2409. Méon 3, 208. à cele voie (diesmal) Méon 3, 292. maintes foiées 1, 313. à la foiée Ren. 12852. foiée Méon 3, 213. 214. une foiz Ren. 19163. deus foiz 19633. vingt foiz et noef fiées 28517. 28518] gleich jenen deutſchen ſubſt. gebrauchen laben; ital. gilt aber *volta, volte.* [in un fiato (auf einmal), due fiate (zweimal).] Auch die ſlaviſchen ſprachen geben hier dialectiſche verſchiedenheit kund. Altſl. kann ſtatt des vorhin gedachten ſuffixes das ſubſt. *krat, kraty* mit den cardinalien zu-

*) N. Cap. 271[a] *cina wila, anderwila*; Bth. 121[a] aber *andera wila.*

[1]) hier noch anzuführen: goth. *in tva* Matth. 27, 51; ahd. *in zuei, in driu;* mhd. *enein* Wigal. 9469. Ben. 375. 425. 427. Parz. 57, 17. *enzwei* Triſt 144, 13. troj. 2025. *endriu* Reinh. 2243. *envierin* Parz. 177, 18. under vieren Ben. 346. *enniuniu* Reinh. 2244. *in hundert* Greg. 1954; nhd. *enzwei;* altſ. *an tuê* Hél. 12, 7. 96, 21. 136, 3; ſchwed. *i tri* Geijer u. Afzelius, ſv. folkviſor 1, 145; gr. δίχα, τρίχα, τέτραχα, πέντχα, Ἕξαχα, ἑπτάχα, ὀκτάχα, δέκαχα, lat. bifariam, trifariam, quadrifariam.

ſammengeſetzt werden: dvakraty (bis) trikraty (ter) ſtokrat (centies); böhm. gedenkrát (ſemel) dvakrát, trikrát u. ſ. w.; krain. enkrat (ſemel) dvakrat, trikrat; das poln. kroć gilt jetzt nur bei bildung der hunderttauſende und wird bei den geringern zahlen durch *raz, razy:* iedenraz (ſemel) dwa razy (bis) erſetzt; die Ruſſen verwenden raz" und krat": odin" raz", dva raza, ſtokrat". Dieſes *raz* bedeutet hieb, ſtrich und ſtimmt zu dem oberdeutſchen volksdialect; die grundbedeutung des *krat* liegt im dunkel, ſchwerlich darf das poln. krok (paſſus) verglichen werden. Den Serben dient ihr ſubſt. *put* (via), wie den Gothen ſinþ: jedanput (ſemel) dvaput, triput; aber auch *red* (ordo, reihe): jedan red, dvared. Im lett. gilt *reis:* weenreis (ſemel) diwreis (bis) trihs reis (ter) tſchetr reis (quater) und mit ordinalien pirmreis (primum) von dem ſubſt. *reiſe* (feries). Altpreuſs. finde ich bei Vater, ſprache der alten Preußen, p. 28 neben ainan *reiſan* (ſemel) aina *warſt* in gleicher bedeutung. Die Litthauer ſagen aber *kartas* oder wiena karta (ſemel) dukartie (bis) triskarts (ter), welches kart ohne zweifel = ſlav. krat. iſt; ſollten aber nicht beide, *kartas* und *krat* mit dem ind. ſuffix *kritvas*, deſſen urſprünglichen ſinn ich nicht kenne, zuſammenhängen? Das gr. *κις, κι* könnte zu der bewegung ausdrückenden wurzel *κίω* gehören, wenn es nicht gar für *κρις* ſteht und jenem kritvas näher rückt; auf dieſe weiſe müſten auch bei dem lat. ſuffix *ies* ausgefallne conſonanten angenommen werden. [Neugr. *φορά* und *βολή*. *μίαν φοράν* (einmal) Kind, chreſtom. 255.]

F. *Bildungen auf ING.*

Dieſer adverbia iſt ſchon im vorigen theil 356—359 erwähnt worden; da ſich aber nicht nur die dort angeführten bei- 234
ſpiele jetzt beträchtlich vermehren laßen, ſondern auch über die natur der ganzen bildung einige neue aufſchlüße zu ergeben ſcheinen, ſo fordern ſie eine umſtändlichere unterſuchung, die ich abſichtlich bis zuletzt aufgeſpart habe, weil ſie mir den übergang zu den verbalen machen. Man könnte ſie *adverbia der handlung* nennen, indem ſie zwar eine beſchaffenheit, allein weniger wie etwas iſt, als wie es geſchieht, anzeigen. Vorausgeſchickt werden muß, daß ſie der goth. ſprache, ſo viel man weiß[1]), und der nordiſchen völlig abgehen.

1. Die ahd. endung lautet *-ingûn;* den langen vocal bewährt N.*) und damit wird nothwendig auf einen obliquen caſus ſchwacher weibl. form gewieſen. *arawingûn, arwingûn* (fruſtra) hrab. 963[b] monſ. 343. Diut. 1, 243[a] arowingun Diut. 1, 224[a] arowingon ker. 175[b] arowinkun ker. 182[a], vergleichbar dem goth. arvjô (ſ. 101), N. ſchreibt *ardingûn* pſ. 26[b] 41[a] Cap. 315[a] Bth. 198[a] 214[b] 215[a], denn man kann dies wort nicht

[1]) *unvêniggô* (repente) I. Theſſ. 5, 3 (wie agſ. vênunga) ließe ſich nach dem gr. und lat. text als adj. faſſen und auf fraluſts ziehen.

*) ardingûn, ſtuzzelingûn Bth. 215[a], obgleich an andern ſtellen auch -un ſteht.

wohl für ein anderes halten, fo fonderbar die entwicklung des rd aus rw iſt*); *italingûn* (fruſtra) ker. 182ª Diut. 1, 243ª (wo talingun) vgl. in ital. on idel (f. 107); *ſtuzzelingûn* (fortuito) N. pf. 41ª Bth. 214ᵇ 215ª Cap. 313ᵇ; *unforawiſinkûn* (fortuito) ker. 176ª Diut. 1, 226ª (wo unforawiſlingu), das poſitive forawiſingûn wird alſo bedeuten e proviſo? vgl. das nhd. fürwife (f. 115); *unwaringûn* (caſu, fortuito) hrab. 963ᵇ monſ. 410. unweringûn hrab. 956ª [unwänig, unwärig. geſta Rom. Kell. p. 117, noch Aventin (1580) 102ᵇ unbäring (forte)], vgl. das ſchwed. oförvarandes (f. 9.); *kâhinkûn* (ſubito) ker. 203ᵇ. kähingun Diut. 1, 271ª hrab. 973ᵇ vgl. gâhes (f. 90) und gâhûn (f. 142); *farinkûn* (repente) ker. 170ª 176ª 187ª 203ᵇ Diut. 1, 209ª 226ª 256ª 271ª; *hâlingon* (clam) O. I. 17, 42; *tarningûn* (clam) hrab. 956ᵇ Diut. 1, 274ª (wo tarningom) *tarnunkûn* (latenter) ker. 208ª; *ſtulingûn* (furtim) hrab. 956ᵇ monſ. 373; *blintilingon* (latenter) O. III. 20, 116. 23, 38; *ruchilingûn* (ſupine) anguſt. 117ᵇ; *murzelingûn* (abſolute) monſ. 375; *chrumbelingûn* (oblique) N. pf. 224ª; *famahaftingûn* (frequenter) Diut. 1, 244ª ker. 235 182ᵇ (wo famahefticum); *funtirinkûn* (feorſim) ker. 207ᵇ funtringûn Diut. 1, 273ª T. 66, 2. 74, 5. 79, 13. 86, 1. 91, 1. 109, 2. funtaringûn O. V. 8, 40. [*ubarwintelingûn* (ſuperſtitioſe) Mones anz. 1835, 89.]

2. mhd. *-ingen: flüglingen* (ſubito) Parz. 385, 10. 500, 8. Rab. 252, vgl. fluges (f. 129); *halingen* (clam) Eilh. Triſt. 1153; *vinſterlingen* (latenter) Parz. 82, 19. troj. 8493. Ulr. Triſt. 508, 9; *rückelingen* En. 105, 16. Iw. 6759; *erflingen* a. w. 2, 56; *hinchelingen* (prone, gegenſ. von ſupine) Haſlacher weisth. a. 1336 [weisth. 1, 709]; *twirhlingen* (transverſe) Parz. 615, 20 vgl. twërhes (f. 91); *fitelingen* (e latere) Oberl. 1506; *ſtümpfelingen* (prorſus?) Merolf 703; *verlingen* (doloſe) livl. 705, wofür in Caſp. v. d. Rön Laurin 120 *ferling* und Lf. 2, 700 fering zu ſtehen ſcheint, wenn dieſes nicht vielmehr das ahd. faringûn iſt?; *funderlingen* (feorſim) Lamp. Alex. 3460. Hartm. v. geloub. 344. Nib. 6971 Hag. (Lachm. 1676, 3 funderlichen) klage 1783; *einzelingen* (ſingillatim) HMS. 2, 331ᵇ, vgl. einezen (f. 11). [*hinterwertilingen* Griesh. 2, 47; *inwendingen* Griesh. 1, 42; f. nachtr. *diezendingen?* Frauenlob 314, 13.] Zuweilen erſcheint auch *-inge: ſtillinge* (clam) Eilh. Triſt. 7089. *hetinge* GA. 62, 173; ja bloßes *-ing: niuweling* (nuper) fragm. 30ª *hinterwërtling* hürn. Seifr. 88, 3. [*obine*, obenc, obig für oberhalb: laufitzer urk. des 14. jh. (neues lauf. mag. 1832, 1, 96).]

3. nhd. *-ings: blindlings; rücklings; häuptlings; köpflings; ſeitlings; meuchlings; gählings; rittlings; ſchrittlings;* einige

*) merkwürdig wird ker. 138ᵇ controverſia, cauſa *crdhincun*, Diut. 1, 180ª *ardingun* gloſſiert, in derſelben ſammlung, die auch zweimal arowingun hat; und doch kann dies nur aus dem verderbnis einer echten gloſſe entſpringen, die ardingun, ſine cauſa lautete.

andere gehören mehr der volksſprache: *dunkelings; überwindlings; eilings* (feſtinanter); *piperlings; brütlings* (abrood); *treiblings* (adrift); *blinzlings; näflings; ärſchlings;* plattd. auch *mordlings* brem. wb. 3, 187; *piffelings* (guttatim); *ambiling, embilink* (domatim) Stroltmann, idiot. ofnabr. p. 14*). [*unverhoddings* Firmenich 1, 329ᵇ.] In oberdeutſchen ſchriften des 15. 16. jh. begegnet man noch oft der endung *-ingen* oder mindeſtens *-ing: urblüpfelingen* (ex improviſo) Oberl. 1900 [urblüpflingen Karaj. 34, 7. urplüpfling H. Sachs 1, 275ᵇ]; *radſchibling* Oberl. 1259; *finfterling* Garg. (1594) 130ᵇ; *ſtumpfelingen* Friſch 2, 352ᵇ aus Keiſersp.; *leufflingen* (curſim) Dafyp. 376ᶜ; *blinzlingen* Pauli ſchimpf u. ernſt [ſ. nachtr.]; *durchſechlingen* Dietr. v. Pleningen, von klaffern D. 1ᵇ; *hauptlingen* Stald. 2, 27. *haupthöchlingen* [*haupthälligen*] (capite erecto) Stald. 2, 26; [*einzelingen* Phil. v. Sitt. 5, 54; *gehlingen* 5, 57; *vorftolingen* Lindenblatt, jahrb. (hsg. v. Voigt) 223; *flämmlingen* gebrunnen Simpl. 3, 758;] *gleichling* berner handveſte p. 20. [*nächterling* faſtn. ſp. 1199. 1200; *näsling* (auf die naſe) Schm. ſ. v. naſe; *ſcheitling* (divaricatis cruribus); *höling* ungr. Simpl. 137; henneb. *bleinzerning* (blindlings) Firmenich 2, 138ᵇ.]

4. Die altf. endung iſt ſtets *-ungo*, nicht -ingo, ſo viel aus den wenigen beiſpielen entnommen werden kann: *darnungo* (clam) [Hêl. 31, 14. 116, 23]; *farungo* (repente); *gegnungo* (certe, 236
aperte, omnino) [Hêl. 6, 7. 24. 142, 11; *wiffungo* (certe) 32, 1].

[4ᵃ. mnd. *-inges: knelinghes* (knielings) Kinderling, geſch. d. niederſächſ. ſprache 347; *motwillinges* Alex. p. 360; *oldinges* Detm. 1, 63. 388. Kinderling 358; *rugelinges* Detm. 1, 394; *unvorwaringes* Detm. 2, 60. 150; *van veninges* Zeno 874.] mnd. *unhâlinge* (palam) Sſp. 2, 36.

5. mnl. *-inghe: gâlinghe* (ſubito) Clignett p. 61; *varinghe* (repente) ibid. 61. Maerl. 3, 314 [Floris 230. 1286. varinc Huyd. op St. 1, 407]; *nievinghe* (nuper) Maerl. 1, 163. 307. 2, 282. [3, 243.] *nievelinghe* id. 3, 3, verſchieden von dem f. 220 angeführten *nieverinc* (nusquam); *cortelinge* (nuper) Maſsm. denkm. 152ᵃ, 50; *onderlinghe* (viciſſim, mutuo) Maerl. 1, 73. 447. 448. 2, 85. 3, 40; *nichtinge* (noctu) Maerl. 3, [222.] 294. [*oghelinghe* (oculariter) Floris 1342; *gemeenelinge* (communiter) Lanc. 18191; *ſtolinghe* Parton. 102, 5. 14. 20; vgl. *piffelingen* Ferg. 368.]

6. nnl. *-ing: blindeling; korteling; mondeling* (oretenus); *ruggeling; aarſeling* Bilderd. zu Hooft p. 119; *onderling; zonderling.* Zuweilen *-ings: heurtlings* (viciſſim); *ruggelings; tappelings; ſchrîdelings.* [*piffelings; fepelings* (es ſteht fepelinght), guttatim Heinr. en Margr. v. Limb. 1, 2025.]

7. Agſ. ſcheint *-inga, -ëinga* die ältere form [dies -a gleicht

*) vgl. deutſche ſagen 1, 233 und das ahd. umpilinc (circuitus) Doc. miſc. 1, 241ᵃ.

235. *emborlingen* Oberl. 302; *blinzlingen* Abele 1, 295. 776

dem in fëla, tëla (f. 119. 120)]: *æninga* (plane, prorſus); *ëallënga* (omnino); *dëarnënga* (clam); *färinga* (ex improviſo) Beov. 1414. 1988; *hôlinga* (fruſtra) Beov. 1076; *irringa* (iracunde) Beov. 1565. 2964, ſonſt auch *irſinga; unmendlinga*, unmyndlinga (inopinato); *bäclinga* (retrorſum); *fyrdinga* (catervatim); *neádinga* (aegre); *raðinga* (ſubito) f. hradinga?; *orfcëattinga* (gratis); *ſemninga* (repente) Beov. 644. 1640. Nicht ſelten findet ſich auch *-unga: ânunga* Beov. 634; *eávunga* (palam); *unceápunga* (gratis) Cädm. Dan. 746 ſonſt *orceápunga; farunga* (ſubito); *gegnunga* (certe); *gênunga* Beov. 2871; *grundlunga* (funditus); *handlunga* (cominus); *hëalfunga* (dimidiatim); *fvîgunga* (ſilenter); *vênunga* (forte).

8. Im engl. ſcheint dieſe bildung bis auf wenige fälle, wie *darkling* (latenter) erloſchen, der ſchottiſche dialect hat ſie häufiger bewahrt; die folgenden beiſpiele ſind aus Jamieſon: *backlins* (retrorſum); *blindlins* (latenter); *darklins; middlins* (mediocriter); *ſcantlins* (vix); *ſidlingis* (oblique, engl. aſide); *ſtridelingis* (engl. aſtride); *ſtrwnlins* (furtim) u. a. m.

Anmerkungen: a. mehrere dieſer adv. berühren ſich mit genitiviſchen, vom ſubſt. oder adj. hergeleiteten, z. b. gâhingûn mit gâhes, twirhlingen, flüglingen mit twërhes, fluges, niuwelingen mit niuwes, ëallinga mit ëalles, orceápunga mit feilkaufs; einige auch mit accuſativiſchen, namentlich gâhingûn mit dem einfachen gâhûn, eilings mit îlûn; einige mit dativiſchen wie einzelingen mit einezên. Verwandt ſind auch die ahd. und agſ. compoſita mit mâlum, mælum (f. 137). Den ſinn vieler drückt die franz.
237 und engl. ſprache durch eine praepoſition aus, z. b. à part, à califourchon, à reculons, abrood, adrift, aſide, aſtride. Nicht wenige entſprechen der lat. adverbialbildung M, vgl. leuflingen curſim, ſchrittlings gradatim, ſtulingûn furtim, ſuntaringûn ſeorſim, einzelingen ſingulatim, onderlinghe viciſſim, ëallinga generatim, tarningûn, darnungo clam, unhâlinge palam, für andere müſte man erſt abgehende lat. wörter erfinden, z. b. für flüglingen volatim. In den meiſten ſteckt ein *verbaler* nebenbegriff, nicht der bloß adjectiviſche, das ahd. chrumpo (oblique), plinto, finſtaro (obſcure) zeigen mehr die ruhige beſchaffenheit an, chrumpilingûn, plintilingûn, finſtarlingûn, daß etwas in krummer, blinder weiſe (im blinden) *vorgeht**). Daher auch das ING, UNG dieſer adv. ohne zweifel dem UNG weiblicher ſubſt., die eine *handlung* ausdrücken (gramm. 2, 360) genau verwandt iſt. Der gleich folgende abſchnitt wird die verbaleigenſchaft dieſer adv. weiter auseinanderſetzen.

b. nun wollen wir die form ſelbſt näher betrachten. das ahd. *ûn* kündigt ein ſchwaches fem. in obliquem caſus an, wahrſcheinlich den acc. ſg., der auch ſonſt adverbia bildet (f. 142); nur wird dadurch eben ein unterſchied von den ſubſt. auf *-unga* begründet, welche ſtark declinieren und im ahd. niemals inga

*) daher ſcheint das ahd. *ſuntrigo, diurigo, hâligo, tarnîgo* (oben f. 112) unorganiſcher und weniger bezeichnend als ſuntringûn, tarningûn, hâlingûn.

haben, während den ahd. adv. *ingûn* zufteht, mit ausnahme von tarnunkûn. cruntunga (funditus) Diut. 1, 218ª ift mir, trotz Graffs note, fehr verdächtig, da die parallele gl. ker. 173ª deutlich krundum kahrôrit gibt. Dazu kommt, daß fich zu keinem der bekannten ahd. und mhd. adv. auf *ing* ein fubft. auf *unga* nachweifen läßt. Die altf. form *ungo* ftimmt zwar in dem vocal vor NG zu den fubftantiven, aber in dem *o* der endung zu keinem cafus, da man fchwerlich an den gen. pl. denken darf, fondern zu dem o, womit alle adjectivadverbia abgeleitet werden. Das agf. *inga*, *unga* hingegen weder zu dem gewöhnlichen accufativ *-e* der adjectivifchen adv., noch zu einem andern cafus als etwa dem gen. pl. der fubft. Aus diefer discrepanz dreier dialecte untereinander möchte ich eben folgern, daß die adv. auf ingûn, ungo, inga bald von adj. (wie arawingûn, italingûn, tarningûn, blintilingûn, vinfterlingen, twirhlingen, funderlingen, niewelinghe, cortelinghe, ëallinga, irringa) bald von fubft. (wie 238
hrukilingûn, binchelingen, fitelingen, häuptlings, näflings, unceápunga, orfcëattunga) bald ohne vermittlung eines nomens aus dem bloßen verbum (wie ftulingûn, hâlingûn, flüglingen, brütlings, treiblings) und mit einer endung, wie fie jeder mundart gerade zufagte, gebildet wurden. Das eingefchaltete L ift wie beim fubft. zu beurtheilen. Der genitivifche ausgang *-ings, lings* fcheint überall erft fpäter eingetreten.

c. der goth. fprache fehlen diefe adv. [f. zu 234] fchon darum, weil fie auch keine fem. auf UGG hat; aber welche andere form mochte fie erfetzen?

G. *Verbale adverbia.*

Gegen die fremden urverwandten fprachen fteht die bildungsfähigkeit der deutfchen darin bedeutend zurück, daß fie aus ihren verbis unmittelbar faft keine adverbia ziehen können, fo vortrefflich auch der ablaut dienen würde dergleichen formen zu kennzeichnen. Vielmehr entwickelt fich das adverbium erft mittelbar aus dem verbalftamm, d. h. durch das von diefem hergeleitete nomen, wie im vorausgehenden gezeigt worden ift. Davon handelt es fich hier nicht, daß participia, vermöge ihrer adjectivifchen natur, adverbia zu zeugen gefchickt find, die ganz der weife aller übrigen adjectivadverbe folgen (gramm. 1, 1019. 1020) und gleich dem lat. filenter, latenter, fitienter, explicite, fedate beurtheilt werden müßen. Allein im lat. erfcheinen außerdem adv. der endung *tim, im*, die fich nicht geradezu auf das part. praet. beziehen laßen, obfchon fie dem fupinum unleugbar verwandt find [vgl. 653], z. b. *raptim, carptim, furtim, ftatim, ductim, gradatim, caefim, fenfim, curfim**). Spuren folcher

*) *clam* fcheint für celam oder celatim zu ftehen, von celare, wie hâlingûn von hëlan, doch hat Feftus ein älteres *calim; am* und *im* wechfelnd wie in nam, enim. ebenfo *palam* für palatim? von einem veralteten palare, wie propalam von propalare.

verbaladv. habe ich vorhin in dem ahd. *ftulingûn*, *hilingûn*, die ebenfalls den ablaut des praet. an ſich tragen, geglaubt zu entdecken*). Noch vielmehr beſtärkt mich in dieſer anſicht eine
239 reihe griech. verbaladverbia auf *-δην*, die ſichtbar oder fühlbar durch lat. auf tim und durch deutſche auf -ingen, lingen überſetzt werden mögen, als da ſind: *βάδην* (gradatim), *βλήδην* (gleichſam wurflingen), *συλλήβδην* (conjunctim), *γρύβδην* (gl. rizilingen), *λίγδην* (desgl.), *ἁρπάγδην* (raptim), *κρύβδην* (clam), *ῥύδην* (im fluß), *βύζην* f. *βύαδην* (gedrängt voll), *σποράδην* (zerſtreut) von *σπείρω*, *προτροπάδην* (vorgeneigt) von *προτρέπω*, *δρομάδην* (lauflingen) von einem veralteten *δρέμω*, *ζυγάδην* (junctim) von *ζυγόω* u. ſ. w. [*-δα: κρύβδα*]. Es wird nicht zu kühn ſein, in dieſem *-δην* einen acc. fem. zu erblicken und daraus eine beſtätigung des ahd. *ûn* in ſtulingûn zu ſchöpfen, wie auch die lat. *am* und *im* accuſative erſter und dritter decl. anzeigen. Eine griech. nebenform *ἀναφανδόν* (palam) *κρυφανδόν* (clam) ſcheint acc. maſc. zu verrathen. Seltner, und ohne analogie im deutſchen, ſind die adv. auf *-τί: ἐγρηγορτί* (im aufwachen), *ἀσταχτί* (ohne zu tropfen), *ἀνιδρωτί* (ohne zu ſchwitzen). Auch das ſchöne adv. *βονλιτάρδι* (vgl. *οἰζάρδε* oben f. 210) bleibt unſerer ſprache unerreichbar. — Die Slaven bilden verbaladverbia, deren character M iſt [vgl. agſ. unflitme Beov. 1097. 1129], z. b. böhm. *hodmo* (punctim) *hodmo* (*βλήδην*) *letmo* (flüglingen) *ftogmo* (ſtatim, ſtando, ſtante pede) *tagmo* (clam) *kradmo* (ſtulingûn) *okročmo* (ſchrittlings) *darmo* (gratis; ahd. fërgëbeno) *poſſeptmo* (leiſe, von poſſeptati, flüſtern); poln. *kradomic* (furtim) *lotnie* (im flug); ſerb. *tajom* (clam); krain. *vídama* (zuſehends) böhm. widomë; krain. *védama* (wißentlich) böhm. wëdomë. obgleich hier das M auf keinen acc. ſg., eher auf den dat. oder inſtr. pl. weiſt; ſo läßt doch die einſtimmende bedeutung den zuſammenhang mit den lat. und griech. verbaladverbien nicht bezweifeln. Auch die litth. *ſlaptomis* (clam) von ſlëpti (celare) und *tylomis* (agſ. ſvigunga) von tylëti (ſilere) ſehen nach dat. pl. aus.

Ganz verſchieden von ſolchen aus dem verbum abgeleiteten adverbien, deren die deutſche ſprache in einem frühern zuſtande wahrſcheinlich viel mehr beſeßen hat, ſind diejenigen, welche *aus wirklichen verbalflexionen* erwachſen. Ein häufiger gebrauch hat dieſe nämlich, für ſich oder noch mit andern wörtern verbunden, abſtract gemacht, und ſie vertreten das amt bloßer partikeln, meiſtens enclitiſcher und interjectionaler art. Alle müßen auf urſprünglich lebendige phraſen zurückgeführt werden. Ich rechne hierher folgende fälle:

240 1. die *erſte perſon* verſchiedner verba, welche ein ſagen, meinen, dafür halten ausdrücken, wird von dem redenden zur erhöhung oder ſchwächung des ſinns eingeſchoben und geht in

*) ſo wie einzelne deutſche können auch mehrere lateiniſche unmittelbar aufs nomen bezogen werden, z. b. *partim*, *viritim*, *vicatim* [*ſuſtim*, *urceatim* Petron. p. 44].

partikelbedeutungen über. [vgl. lat. quaeſo, amabo, amabo te, puto.] Merkmal hiervon ſcheint, daß die ſonſt darauf folgende conjunction *daß* wegbleibt.

a. ahd. föfö *qhuido* (verbi gratia) Jun. 260.

b. N. ſchaltet häufig ein *ih meino* z. b. pſ. 372ᵇ Bth. 25ᵇ 32ᵃ [92ᵃ] 120ᵇ Cap. 274ᵇ 298ᵃ 327ᵇ, niemals ſteht bloßes meino, ohne ih, ebenſowenig das pronomen hinten, meino ih; die bedeutung iſt die des nhd. nämlich, franz. c'eſt à dire; *fö ih meinu* O. ad Lud. 80 (quantum arbitror). Ein ſolches *ich meine* noch im 12. jh. Diut. 3, 22 [phyſiol. Maßm. p. 311]; aus den dichtern des 13. erinnere ich mich keines. nhd. *ich meine, meine ich* [coburgiſch: *maig* = mein ich, wie man hört. ſächſ. provinzialbl. 6, 36; thüring. *mäch* Keller, beitr. z. thür. idiot. p. 32]; ſollte unſere heutige, halb fragende halb verwunderude partikel *mein* daher entſpringen? [*mein!* (eja) Abele 1, 194. Schm. 2, 592 erklärt *mein* aus einem elliptiſchen *mein lieb!* (es wäre alſo min?)] vgl. das plattd. enclitiſche *man, mant* und die ſubſtantivadverbia dia meina, bi dia meina (ſ. 142).

c. ahd. *wânin* (forte) ker. 176ᵃ Diut. 1, 225ᵃ *wânn* O. I. 27, 11. 21. IV. 26, 6 [V. 4, 11]; *ih wâno* (ut opinor) N. Bth. 33ᵃ (forte) N. pſ. 394ᵇ; [*wân ih* O. IV. 4, 60;] mit vorgeſetztem ôdo (facile) *ôdowâno* (forte) *ôdewâno* pſ. 458ᵇ 477ᵇ Cap. 271ᵇ Bth. 32ᵇ 109ᵃ 171ᵃ 200ᵇ 252ᵇ, doch fehlt zuweilen der circumflex über dem ô oder dem â*). zu vergleichen iſt das verneinende *ne wâno* in den redensarten: nein ne wâno N. Bth. 127ᵃ. ih ne wâno ouh turfe. ibid. 46ᵃ. [*ni wânin* ih iu lib habbe Hild.] *ni wânih* O. II. 4, 36. *ni wânn* O. [I. 27, 21.] III. 11, 10. [*ni wân* O. V. 7, 28.] Mhd. *wâne ich* (puto, arbitror, ſollt ich meinen) Mar. 149, 26. 150, 22. 151, 18 u. ſ. w. *wân* Gen. 1182. wæne ich Parz. 299, 23 [ich wæne Ben. 379], gewöhnlich *wæn* Nib. 509, 3. 517, 3. 2208, 4. En. 279, 2 [var.] Wigal. 3766. 10686. [*newæne* kchr. 12033.] vgl. hernach wânti und überhaupt die anm. zu Iw. p. 334. [427. f. nachtr. Ähnlich nhd.: *ſchätz ich, ſchätz wohl* Wagners repraeſ. 24; *decht*, denk ich, mein ich. Schm. 1, 354; thüring. *enkch, enkelch* (wie ich glaube) Keller a. a. o. p. 19.]

d. ahd. *halto* (opinor), ohne ih, N. pſ. 244ᵇ 457ᵇ Cap. 316ᵇ [überſetzt protinus] 370ᵇ Bth. 181ᵃ. [für halto N. pſ. 48ᵃ.]

*) allein ſtehendes *ôdo* (adverb des adj. ôdi, facilis) bedeutet faltim gl. emm. 402 oder forte O. II 4, 28. 14, 100. IV. 26, 11; *ôdohuîla, ôdhuîla* gleichfalls forte K. 40. 43. 62. 87; O. aber ſchreibt *ôdowân* II. 11, 29. und ſo ſteht auch bei T., gewöhnlich mit min verbunden, *min ôdowân* (ne forte) 13, 19. 27, 2. 34, 1. 39, 8. 65, 4. 153, 2. 215, 3. dieſes *wân* ſcheint ein verkürztes wâniu und hat auch den ſinn des mhd. wæn (puto) O. IV. 17, 31. Bedenklich iſt O. III. 4, 21 *odo* er *wânta* meinti, wo kaum wanta (= huanta) ſondern das praet. von wânen ſtatthaft ſcheint. [Lachm. *vielleicht dachte* der blinde, daß Chr. meinte. Altſ. *odo* (forte) Hél. 99, 16.]

240. *föfich wâne* Gen. 382. 739. *ich wâne* Gen. 660. 776

241 im ganzen ſelten, und bei O. T. gar nicht vorkommend*). [*halt* = ſondern f. 280.] deſto üblicher iſt das mhd. *halt* (nie halte), wiederum ſtets ohne beigefügtes ich: es pflegt gern unmittelbar hinter einem pronomen oder einer pronominalpartikel zu folgen und die bedeutung des nhd. etwa, eben, wohl, zu geben, alſo ſich dem ahd. wâno = forte zu nähern: ſwie *halt* Nib. 1411, 2. 2138, 2. Wigal. 4236. ſwaz *halt* Nib. 1028, 2. Wigal. 1310. Parz. 504, 25. 537, 28. 555, 6. 594, 12. [zu *ſwaz halt* iſt die beſtändige variante *doch ouch*, beide adverſativ. Lachm.] Umſtändlicher hiervon in der ſyntax. Ich finde ein mnl. *houde*, *alſo houde* Maerl. 3, 256. 272. 273, das mir dieſelbe enclitica, nur mit der volleren bedeutung opinor, ut opinor zu ſein ſcheint. Clignett p. 62 führt noch andere beiſpiele von dieſem, immer den reim ausfüllenden houde an, erklärt es aber durch illico, cito, was mehr gerathen iſt, als glaublich gemacht. ein *ic* bei houde würde entſcheiden. Nhd. dauert *halt* nur in den oberd. volksmundarten, aber lebhaft fort. vgl. Schm., 2, 185. 186. [ſ. nachtr. im Coburgiſchen: *haltig*, *haltich* (= ſo viel mir bekannt iſt) ſächſ. prov. bl. 6, 33. halt ich Burk. Waldis (1548) 49ᵇ; ei *halter* gott Anshelm, 3, 310.]

e. man könnte verſucht ſein, auch die nhd. partikel *traun* aus der erſten perſ. des verbums trauen (das in der ältern ſprache der dritten ſchw. conj. folgend auf *n* endigte) zu deuten, da der ableitung von treue der mangelnde umlaut zu widerſprechen ſcheint. doch dies adv. lautet bei N. triwo (oben f. 136) und ſteht von ih ketrûên oder trûên ih N. pſ. 49ᵃ 246ᵃ beſtimmt ab; die mhd. pluralform triuwen, entriuwen hat demnach das nhd. traun hervorgebracht und irgend ein zufall [niederd. einfluß?] den umlaut hintertrieben. Noch viel minder darf bei der mhd. enclitica ot, ët, êht an das verbum ahten gedacht werden.

f. unſicher nehme ich hierher das otfriediſche *fumirih* [acc. *fumirih*] V. 12, 79. 19, 37. ad Hartm. 64; jedesmal im reim und ausfüllend, wie es ſcheint ganz mit der bedeutung von arbitror, opinor [falſch (v. Lachm. über betonung 21)]. Nur läßt ſich ein ahd. verbum ſumaren (ital. ſommare, franz. ſommer) gar nicht nachweiſen, ja die entlehnung eines romaniſchen worts für dieſen begriff hat befremdliches genug. Was iſt aber ſonſt mit dem ausdruck anzufangen? Ein mhd. ſummen HMS. 2, 378ᵇ, ſchweiz. ſummen Stald. 2, 419 entbehrt das r.

242 2. unſer nhd. partikelhaftes *geſchweige* (ne dicam, pour paſſer ſous ſilence) entſpringt aus der erſten perſon des verbums.

*) eine andere ahd. partikel *halt* (und nie halto [goth. haldis, alts. heldr]), welche potius, magis bedeutet und von welcher bei der comparation nähere rede ſein wird [590. 592. 593], ſcheint völlig verſchieden. aber das mhd. und nhd. *halt* könnten ſich zuweilen mit ihr gemiſcht haben, vgl. Schmeller 2, 184. und unten conjunctionen 4. [vide Graff 4, 909.]

776 241, 16. *halt* deutlich = ich meine bei Saſtrow 1, 356.

ahd. *ih wile* des *fuîgen* N. Bth. 60ᵇ. mhd. ich *gefwige* danne. hundes nôt 75. [ich gefwige Herb. 13469. 15061. 17646. inſpriche niht Turl. Wh. (Caſparſon) 24ᵃ. ich gedage der rinder HMS. 3, 224ᵇ wil ich gedagen Eracl. 2391. ich gedag umb ein grabſtein Ottoc. 344ᵇ. nhd. *ich geſchweige* Aventin (1580) 23ᵃ (ebenſo taceo Radevicus 1, 25 in Urſtiſii Germ. hiſt. illuſtr. 1, 491). pol. ſtockfiſch 311. 352. *geſchweige* = ich geſchweige Judas 2, 155. Böhm. neřku (ich ſage nicht, um nicht zu ſagen). — Engl. *praythee*, früher prethee (bei Percy); nhd. *bitte*, bittich. — *got lob ich* Greg. 822. daher *gottlob?* — agſ. *uton*, *muton* vide 301.]

3. von dem vor pronomina und pronominaladverbia tretenden ahd. *niuweiz*, *neiz* iſt f. 72 gehandelt; nicht unähnlich ſteht auch das poſitive *ich weiz* anſtatt einer verſichernden partikel certo, profecto (meines wißens), daher es auch kein *daz* auf ſich folgen läßt: *ich weiz* er worhte Gen. 1406; *ich weiz* ſi frâgeten ibid 1769; *ich weiz* er ime dienôte ibid. 2183; *ich weiz* er ſi chuſte ibid. 2561. [ib. 4031. 4050 *ich wiz*. Beiſpiele zu *ih weiz* Haupt zeitſchr. 3, 187.] Eben ſo ſcheint in der älteren ſprache die phraſe *ih gafrëgin* (gramm. 1, 887) agſ. *frägn* (1, 910) dem adv. *mine gefræge* (oben f. 142) gleich zu ſtehen.

3ᵇ. Mit der *zweiten perſ.* ſg. oder pl. agſ. *cvyſt þû*, *cvëde gë?* num, numquid, wie das lat. ain tu?

4. Mit der *dritten perſon* des anomalen magan (poſſe) und einem hinzugefügten infinitiv wird der begriff forte, forſitan*) ausgedrückt. Ahd. *mag kefkëhen* N. Bth. 181ᵃ 200ᵇ Ar. 426ᵃ und noch im 12. jh. *mach fkëhen* Gen. 3895. 4323. *macſen* Gen. 4535; auch: wola *mag keburren* N. Ar. 418ᵇ. ſô *mohti giburran* niederd. pſalm. 54, 13. Agſ. wird das verbum vëſan hinter mäg weggelaßen, aber das adv. eáde (facile) vorausgeſchickt, *eáde mäg* (forſitan), womit ganz das mnl. *machlichte* ſtimmt Maerl. 2, 150. Stoke 2, 380; daneben findet ſich auch *machſcien*, *machgeſcien* Huyd. op St. a. a. o., welches nnl. in *miſſchien* entſtellt worden iſt. Mhd. kein mac geſchëhen, doch wäre es nicht unmöglich; die übliche form iſt *vil lihte* [pfaffenleben 480.] Iw. 6460. HMS. [1, 19ᵇ 86ᵇ 2, 375ᵇ] 3, 31ᵃ [Walth. 32, 30.] Wigal. 90. 1084. oder bloßes *lihte* [pfaffenleben 336.] Nib. 1110, 3. Barl. 13, 14. 42, 15 [troj. 17279], wobei man ergänzen kann: mac wëſen, mac geſchëhen. dieſes eáde, lihte gleicht dem unter 1, c [240] abgehandelten ôdo, ôdowâniu. Nhd. *leicht*, *vielleicht* [*villeichtert* Keiſersb. bröſaml. 79ᶜ], in volksdialecten auch noch *maleicht*, *magleicht*. Schm. 2, 557. [*mög* (= vielleicht) la vie de l'honn. femme p. 60. (ed. 1750 p. 136) vgl. lat. licet, ſcilicet (243 note), libet.] Engl. *may be*, gewöhnlicher perhaps, das ganz anders gebildet iſt. Altn. *má vëra* z. b. Ol. helg. cap. 68 und *kann vëra* ibid. cap. 29. 40,

*) goth. *aiſtô*, *uſtô*; abd. auch *liuſt* (oben f. 136) und im Tentoniſta [13ᵇ 265ᵇ] *fuyne*.

auch *kannſkê;* [altdän. *mogelſke* aus man vel ſkee;] dän. *maaſkee* [*kanſkee, kan hände ſig*]: ſchwed. [*kanſke, mâhända,*] *kanhända* von hända (accidere). [dän. *moxen*, altſchwed. *moxan, maxan* Ihre 2, 142 bedeuten aber mehr fere, ferme als forte und könnten aus altn. miök fenn ſtammen (vide ad 615).] — Da keine andre roman. ſprache dieſen begriff auf ſolche weiſe wiedergibt (ital. forſe, ſpan. quiza), ſo wird wohl das franz.
243 *peutêtre* deutſchem einfluß zuzuſchreiben ſein, das provenz. *benlen* entſpricht genau dem mhd. villihte, denn leu iſt lihte (Rayn. 1, 380). Auch unter den ſlav. dialecten richtet ſich das krain. *morebit*, ſerb. *morebiti*, *mozhebiti* nach der deutſchen weiſe (more = mag, biti = ſein) und böhm. ſagt man ſnad (leicht)*).

5. ahd. *ziû ne ſol?* (quidni?) N. Bth. 71ᵇ. N. cant. Annae 504ᵇ man kann ſich hinzudenken: daz wëſen, daz keſcëhen, oder ein bloßes pronomen.

6. mhd. *deiſwâr* (profecto) Parz. 55, 30. 114, 6. 139, 28. 140, 16. 164, 12. 205, 8. 226, 9. Nib. 1544, 3. klage 377. 391. Wigal. 1856. 2386. 2626. 8633. *dêſwâr* Nib. 1867, 3. Barl. 211, 4. Triſt. 123, 21 [var.]. 125, 8 [var.]. 139, 40. troj. 3441 u. ſ. w. zuſammengezogen aus *daz iſt wâr.* Ein deiſt ze ſagenne im ſinn des franz. c'eſt à dire kenne ich nicht; N. 467ᵇ hat übrigens die volle phraſe: daz iſt dero ze chëdenne.

7. mhd. *gotweiz* (profecto) Rol. 246, 17. 283, 24. 300, 10. [wolf und geiz 340. 354. 516.] fehlerhaft ſcheint goteweiz Gen. 2406. auch umgedreht *weizgot* [Iw. 2262.] Triſt. 8, 38 [frauend. 47, 25. 57, 5. troj. 1552. 17065. 17223. 17758]; ausgeführt: daz weiz der waldindiger got! Rother 214. 516. 1002. Nhd. gelten noch beide formen *gotweiß* und *weißgott.* [Mnl. *godewêt* Lanc. 36638.] Vermuthlich muß ſchon das goth. indirect fragende *váitei* (μήτι) Joh. 18, 35 aus dem verbalen váit erklärt werden. [vide 761.]

8. Das *praeſens conj.* findet ſich in betheuernden partikeln. *fô êgih kuot* (utique) N. pſ. 298ᵃ, [frau avent. 13. ſhegih guot Georglied 9 (fundgr. 1, 10), vgl. Reinbot 4750. Graff 6, 13] für fô eige ih kuot, ſo möge mir gut zu theil werden! Die formel *fô mir got hëlfe!* verkürzt in *fammir, felmir, flemmir! fammir got!* habe ich rechtsalt. p. 895 erklärt, auch mnl. *femmi* = ſo helpe mi. Huyd. op St. 2, 470. 587. Häufig iſt die mhd. *wizze chriſt!* Roth. 64. 968. 1754. 1876. Iw. 815. Nib. 102, 11. troj. 426. Amis 584 u. ſ. w. [bei Kour. troj. 426 ſpricht auch Priamus: *wizze chriſt!*], die ich ſchon ahd. in der Samar. (Diut. 2, 381) finde. [*witu uu irmingot!* Hild. *daz wizze Got!* GA. 21, 37. mnl. *wete god* Roſe 3732. *wetecree, wetekey* Jonckbl. über

*) ähnlicher bildung, aber abweichender bedeutung ſind die lat. partikeln *ilicet* und *ſcilicet*, verkürzt aus ire licet, ſcire licet [oder aus dem imp. i, ſci!].

Lulofs 55; gr. *ἴστω, ἴττω Ζεύς!* Plato Phaedo 62. *daz fi getân!* Wigal. 295. *nû fi alſô!* frauend. 38, 24. 437, 28. f. nachtr.]

9. eine bittende, anmahnende formel iſt das ahd. mhd. *wëre got* [Graff 1, 941], das ich nicht von weren (prohibere), ſondern von wëren (implere, praeſtare) herleite und etwa unſerm gelieb's gott vergleiche. *nû wëre got* überſetzt das lat. ſed quaeſo N. Bth. 184ᵇ. Ebenſo bedeutet: *wërregot* nû ſprich Gen. 1786 dic quaeſo; *wëri got*, dune ſcolt nicht ingëlten ibid. 2577 profecto, non dabis poenas; *wëri got* gib uns gennoc ibid. 4566 da nobis 244
quaeſo; wer iſt dâ, *wërigot?* ibid. 2379 quis adeſt, quaeſo?; nëmet daz, *wërigot* ibid. 3235 accipite quaeſo; wie tuot ir ſô, *wërigot?* ibid. 4265 cur ita, quaeſo, agitis? u. ſ. w. [*wër got* Jüdel 133, 35. Tund. 54, 39. Ch. v. Fuozesbr. 75, 77. Ben. 401.] Analog iſt das ſchon mehr optative *got wëlle* N. Bth. 181ᵃ und *got gëbe, gëbegot*, welches letztere vor pronomina tritt (oben ſ. 74) [ſchwed. *gifve! ack gifve!* Geijer u. Afzelius, fv. folkvif. 1, 2. 96. *chriſt gifve!* 1, 61; *gott walte! gott walts!* nû walten got! Parz. 514, 21; *gott helfe, gotthelf* (diex aïe Méon 3, 109); *got rinne* (infra ad 306); das *gott erbarm! gott erbarms!* daz erbarme got! Reinh. 2074. daz ez got erbarm! 2034. Parz. 92, 25. Martina 133, 76; *gott fegne, vergelte, bezahle, ſei mit uns!*] und das prohibitive *gott welle nicht* (daz newëlle got) [nune wëlle got! Parz. 133, 23] nhd. *gottbehüte* [*gott wende, verhüte!*], oder bloß *behüte! bewahre!* Auch im praet. *wolti got* (utinam) Diut. 3, 134. [*wolte got*, wæren wir tôt! Rud. weltchr.; *got wolte! daz wolde got!* frauend. 591, 3. Nib. 1110, 1.]

10. Zuweilen ſteht auch in den vorausgenannten fällen gleichbedeutig das *praet. conj.* Mnl. *verghâve god* = utinam, Rein. 616. 1133. 1224. Ahd. *wândi* (forte) ker. 177ᵃ *wânti* Diut. 1, 228ᵃ, was in der erſten perſ. des praeſ. ind. wâniu ausdrückt; entweder iſt hinter dieſem wândi *ih*, oder fum (aliquis) zu ſupplieren.

11. Vorzügliche aufmerkſamkeit in anſpruch nimmt aber ein *wâre* (eſſet, fuiſſet), welches mit einfacher negation verbunden den ſinn der lat. partikeln niſi, praeter, ſed (engl. but) hat: nehein man ni mag in givâhen, *newâre* (niſi) mit diſme liſte Diut. 3, 25 [Phyſiol. Maßm. p. 313]; der wildeſil ne luot (brüllet) niht, *newâr* ſô ër ëzzen wile ib. 3, 27 [Maßm. 315]; wir nehaben anderen chunig, *newâr* den cheiſer ib. 3, 36 [Maßm. 322]; nehein ander wize, *newâre* daz (niſi quod) er daz ſelbe muoſe liden Gen. 1451; *ne wâre* daz er ime doh tëte ib. 3751; *ne wâre* ſô vile ib. 3781; *niewâre* (ſed) nere mich trëhtën hêrre. [*newêre* (niſi) Anno 54. Alex. 4505. Wiggert 13, 8. ne ſuſt Renart 18971; omiſſo *ni*: *wâri* Diemer 120, 1. *wâr* 194, 10.] Sämmtliche belege ſind aus dem 12. jh.; das 13. liefert mir kein allein ſtehendes *newære, enwære* in dieſem abſtracten ſinn, [wo HMS. 1, 98ᵃ *enwær* diu huote, hat Docen miſc. 2, 207 *wan*

243. engl. *albeit* (licet) vgl. unſer nhd. *ſei es.* 776

diu huote; wæreſtû = *enwære* du. Wolfs zeitſchr. f. mythol. 2, 1,] wohl aber zuweilen, in ſubjunctiver ſtructur, die dasſelbe ausdrückende vollere redensart *ëz enwære* z. b. Lf. 2, 531 und dann, freilich in ſpätern hff., die verkürzten, entſtellten formen *niwer* (nonniſi, tantum) augsb. ſt. p. 35. 71 (wo der druckf. miwer) 127; [*niur* Helbl. 4, 73. 15, 388. 852. myſt. 1, 400, 13. 30; niht einer, *neur* manic Tit. 2563;] *nuer* (tantum) Karl 32ᵇ 131ᵃ; *nüwer* Berth. 73; *nuwer* Oberl. 1142; *neuer* Oberl. 1119. [Saſtrow 1, 199; *nurt* Rollenhagen im froſchm., in Heſſen *nurt* und *nurſt;* frankf. *nordſt; nurrendt* häufig in einem Frankfurt 1590 gedruckten bedenken in maleſitzſachen (wie zwir, zwirt, zwirent). *t* angehängt wie in *immert, darnachent, dernocherud, dernachender.*] Aus dieſen letztern iſt endlich das nhd. *nur* (tantum) hervorgegangen, deſſen anlaut urſprüngliche negation war und neben welchem das eigentlich gleichbedeutige, die verneinende partikel ausſtoßende, ſubjunctive *es wäre denn* fortbeſteht. Die ſynonyme partikel niwan, wan (oben f. 183) hat ein ähnliches ſchickſal erfahren, iſt aber an ſich von dem niwâri, nur, ſorgfältig zu unterſcheiden. Auf beide werde ich cap. IX nochmals zurückkehren.

245 Das mnl. *neware* hat zum theil einen abweichenden gang genommen. es lautet ſowohl *neware* Rein. 95. 174. Clignett p. 193 oder *newaer* Huyd. op St. 1, 370. 371, als auch mit aphäreſis der negation bloß *waer* Huyd. l. c. 3, 27. Außerdem wurde newaer und waer ſehr häufig und frühe entſtellt in *newaer* Maerl. 1, 217. 296. 340. 343. 2, 156. 178 und *maer* Rein. 514. 556. Huyd. 1, 505; bloß die letzte geſtalt dauert in dem nnl. *maar* fort*). Unter den bedeutungen herſcht die von ſed vor, doch *maer dat* hat die von niſi quod (nur daß) Huyd. l. c. 1, 505—507; das nnl. *maar* drückt oft tantum aus. [wie maar aus niware könnte plattd. *man, men* aus niwan herrühren?] Daß die formen *maer* und *newaare* von einem ſchriftſteller hintereinander gebraucht werden, iſt nicht auffallender, als wenn im nhd. *nur* neben *es wäre denn* ſtehen kann. Die behauptete identität des nhd. *nur* und des nnl. *maar* und der urſprung beider partikeln aus dem alten praet. conj. *wâri* und der ihm praefigierten negation mag auf den erſten blick befremden, ergiebt ſich aber aus der geſchichte unſerer ſprache mit aller ſicherheit. wie wäre auch ſonſt das *maar* zu deuten? von mêr, meer (magis) iſt es beſtimmt verſchieden und an das franz. mais, ſpan. mas (beide aus lat. magis) verbietet allein ſchon die ältere form *nemaer* zu denken. Noch weniger darf man ſich durch das lat. verus, verum, vero verleiten laßen, zuſammenhang zwiſchen der deutſchen partikel und dem adj. wâr anzunehmen.

Dem mnl. neware entſpricht ſchon ein altfrief. *newêre*, das ich wiederum aus *wêre* (eſſet) deute: thet hit edên nebbe thruch

*) analoge verwandlung des *W* in *M* oben f. 73 *neimer* aus *neiſwer*, und umgekehrt des *M* in *W* oben f. 8 *wan* aus *man*.

nêne erſeke, *ne wêre* thruch hiara twira ſibbe (quod ipſe non fecerit propter ullam cauſam, niſi propter ipſorum affinitatem) Richth. 59ᵇ. Hierfür gewähren aber die lit. Br. die form *wara*, in der bedeutung von ſed, nämlich Richth. 155ᵃ, 22. 156ᵃ, 24. 180ᵃ, 1; dieſes wara, wenn es nicht aus wêre, newêre verderbt iſt, wüſte ich nicht zu erklären.

12. Es gibt viele *imperative*, die man ſich an die ſtelle von partikeln denken kann, und mehrere formeln werden unten bei den interjectionen angeführt werden; hier beſchränke ich mich auf die erwähnung einiger, die von hohem alter ſind*) und 246
durch theilweiſe entſtellung ihrer flexion ganz die natur eigentlicher adverbien angezogen haben.

a. das goth. *hiri* Marc. 10, 21. Luc. 18, 22 bedeutet huc und ſcheint imp. eines verbi hirjan, der freilich hirei lauten ſollte, aber gerade die flexion *ei* bei wörtern kurzer ſtammſilbe (wenn anders das i vor dem r hier kurz iſt) ließe ein älteres, richtigeres i vermuthen (gramm. 1, 846) und dieſe form könnte ſich in der partikel bewahrt haben. noch deutlicher weiſt die verbindung mit ût und faihv auf den imperativ: *hiri ût* (exi foras) Joh. 11, 43; *hiri* jah faihv (ἔρχου καὶ ἴδε) Joh. 11, 34 und völlig entſcheiden die plural- und dualformen *hirjiþ* Marc. 12, 7. *hirjats* Marc. 1, 17. Ob nun das, von dieſen drei imperativflexionen abgeſehen, ſonſt nie erſcheinende hirjan mit dem pronomen his, namentlich deſſen localformen hêr, hiþ, hidrê (oben ſ. 178) verwandt ſein könne, iſt die frage; man darf ſelbſt zweifeln, ob nicht hîri, hîrjan geſchrieben werden muß, da kurzes i vor r außerdem nicht ſtattfindet, î und ê aber öfter wechſeln (bîruſjôs, bêruſjôs), womit ſich dann hêr und hîri näher rücken würden, obgleich weder hir noch hêri geſchrieben vorkommt. Oder wäre hirjan verkürzt aus hidrjan, hiri aus hidri, hidrê? Merkwürdig iſt die faſt vollkommne analogie der griech. formen *δεῦρο*, *δεῦτε*. das letzte trägt offenbare imperativflexion an ſich und wird nur von dem goth. hirjats überboten, dem nicht *δεῦτε*, ſondern *δεῦτον* entſprechen ſollte. Daß *δεῦτε* aus *δεῦρῖτε* entſpringe (Buttm. 2, 268), glaube ich nicht; das ſchwierigſte iſt die erklärung des ſg. *δεῦρο*, der vielleicht für *δεῦσο* ſteht und den imp. *ἔσο*, *ἧσο*, *κεῖσο* [nach Schmeller, mundarten Bayerns §. 723 pronominalſuffixe] zu vergleichen wäre**). [*δεῦρο* ſteht auch außerhalb des imp.] — Die ſpätern dialecte haben nichts mehr von dieſem hîri, hirjiþ.

---

*) denn aus der neueren ſprache ließe ſich manches beibringen, z. b. das oberdeutſche adv. *handumcher* (ſubito) b. Hebel, *handkehrum* Stald. 2, 17. 18; zumal das zur bejahung auffordernde *gelt* (nonne) mit dem plur. *geltet*, deſſen ſich Fiſchart bedient, das ich aber aus früherer zeit nicht kenne; vgl. Schm. 2, 44. [nhd. *was gilts?* nicht wahr?]

**) *P* und *Σ* tauſchen freilich ſonſt im griech. nicht (wie im lat. und deutſchen) und es wird auch gefunden *δεῦρα*, *δεῦρον*. ſ. Carl Schmidt de praepoſ. graecis. Berlin 1829. p. 76. 77, der das ahd. durah, goth. þairh,

b. Der goth. imp. *faihr* überſetzt das gr. *ide*, wo es ein
247 lat. *vide* ausdrückt Joh. 7, 52. 11, 34, oder das gr. ὅρα Matth. 8, 4. Marc. 1, 44: dagegen ſteht goth. *fái*, wenn *ide* oder *idoú* den abſtracteren ſinn des lat. en, ecce haben Matth. 8, 2. 9, 10. Marc. 2, 24. 11, 21. Luc. 1, 48. 2, 10. Joh. 11, 36. 12, 19. 16, 29. II. Cor. 5, 17. 6, 9 [*fái fa manna* (ecce homo)! Joh. 19, 5]: *fái* iſt folglich partikelhafter als *faihr*. Den unterſchied zwiſchen *idoũ* (vide) und *idoú* (ecce) beachtet Ulph. nicht, ſondern verdeutſcht beide durch *fái*, d. h. er nimmt auch *idoũ* nicht für den lebendigeren imp. z. b. Marc. 13, 21. Luc. 17, 21; umgekehrt wird *idoú* II. Cor. 7, 11 mit *faihr* gegeben, eine hf. bietet ſogar die ſonſt nicht weiter vorkommende form *faihra*. *idoú vĩr* lautet II. Cor. 6, 2 *fái nu*, [*ide vĩr* fái nu Matth. 26, 65,] aber *nu fái* II. Cor. 8, 11. 22 nimmt *vrrí dè* für *vĩr ide*. (ibid. 12, 16 *fái nu ẽarro*, fehler f. fijái nu). — Die ahd. form für das concrete vide iſt *fih*, *gifih* T. 46, 4; für ecce hingegen *fẽ* J. 29, 22. 31, 22. K. 32. *fẽnû* gl. Doc. miſc. 1, 221ª T. 8, 5. 14, 4. 16, 1. 46, 2. 157, 2. *fẽ hẽar nû* J. 49, 18. *fẽnunû* T. 7, 4. 44, 11. *fino* N. 136ᵇ 140ᵇ 178ᵇ 188ª. W. 12, 13. 14. 20. 16, 1. 23. 24, 25; doch verwendet N. auch für ecce theils *fihno* Bth. 15ª pf. 140ᵇ 309ª (wo fihnoh) 362ᵇ und im pl. *fẽhentuo* 186ª, theils *fih tir* 38ª 467ᵇ, wo das hinzugefügte *dir*, wie in andern fällen (vgl. oben f. 31) das voranſtehende wort unbeſtimmter macht*). J. 43, 13. 14 ſteht zweimal *fẽgi*; dieſes *gi* ſcheint ein dem *ce* in ecce, hicce, huncce und dem franz. *ci* in ici, voici ähnliches ſuffix, wobei ſich auch das ahd. *cha* und griech. γε (oben f. 12) erinnert werden kann. — Mhd. *fich* (vide) Triſt. 63, 11. 78, 25. 321, 6. Barl. 64, 6. Berth. 5. 24; *fẽ* (ecce, voilà, dà!) Walth. 10, 26. Triſt. 90, 20. 26. 130, 33. Berth. 16. 65. *fẽ hin* Lf. 3, 411, obgleich auch das *fich* [Triſt. 196, 4] ſchon abſtract geſetzt werden kann [*fichem! fihem! fim!* vide 303; fẽ (vide) mine triwe an dine hant! Triſt. 130, 33. fẽ gelücke fẽ! Walth. 90, 18]; pl. *fẽht* HMS. 2, 107ᵇ, doch MS. 1, 116ª ſteht *fẽt*, welches aber Lachm. Walth. 46, 21 nach den andern hff. aus dem text verworfen hat. Die nhd. ſchriftſprache hat dieſen guten unterſchied fahren laßen und gebraucht ihr *ſieh* für vide wie für ecce, [auch wetterauiſch *ſich! ſichſte ſich!; ſich guck!* Gottl. Friedr. Wagner (aus Maichingen) handſtreich 11. 21. hochz. 36] allenfalls wird der letzte begriff
248 durch ein angehängtes da, *ſieh da***), hervorgehoben. In der ſchweizeriſchen volksſprache iſt aber noch das alte *fẽ*, *fä* ge-

---

aber gegen das geſetz der lautverſchiebung und ohne rückſicht auf die pluralform *ðeũrs*, vergleicht. þairh, þairkô, ahd. durah, durihil halte ich zu dem lat. tero, terebra. [þairh = lat. trans, fr. très, prov. tras?]

*) gerade wie provenzal. *veti*, *vecvos* = voi toi, voyez-vous für ecce. Rayn. 1, 416. [altfranz. *evos* Renart 20011. *eſſevos* 19924 (auch im gloſſ. 407ª); ich habe Maugis 76ᵈ *ez le vous*, auch Roquef. gloſſ. 1, 515ᵇ *esle vous*.]

**) vgl. oben f. 172 das goth. *þaruh* (*idoú*).

läufig und bildet ſogar den plur. *fäid, fäud!* Stald. 2, 296. vgl. das appenzeller *fele, fäla* (gib acht) id. 2, 297. und damit das agf. *lâ!* (ecce) engl. *lo!* hernach bei den interjectionen. [*ſe ſe ſe ſe!* H. Sachs III. 3, 6ᵉ; ſchwäb. *fä!* Schmid 444; bair. *fê*, da nimm! *fêre*, da nehm er! *fês*, da nehme ſie! *fêts*, da nehmt ihr! *fêns*, da nehmen ſie! Schmeller, mundarten Bayerns §. 723.] — Altn. *fê* Hym. 12, 1 *fê* par; ſchwed. *ſi, ſe der* [*ſå, ſå der!*] dän. *ſe, ſe der;* doch lautet in dieſen mundarten auch der lebendige imp. *fê*.

Die Angelſachſen drücken den begriff ecce einmal durch das adjectiviſche adv. *ëfne, ëfnenû* (ahd. ëpano) aus, weil das ſo eben geſchehende auch vor augen liegt und da iſt; wie denn ahd. *giruolo* T. 5, 8. 9, 1 gleichfalls ecce überſetzt*). Dann aber haben ſie noch eine andere merkwürdigere form, nämlich *hëonû, hëno* (en, ecce), womit ich das altn. *hana, hana nû* und das ahd. *inu* zuſammenſtellen muß, die wiederum en, ecce bedeuten. Jenes gibt Biörn im wb. an, in den quellen habe ich es nicht getroffen [æfintyri 45]. das ahd. *inu* (en, ecce) [vgl. 759] bewähren K. 45. gl. ker. 170ᵇ gl. Doc. 221ᵃ Diut. 1, 210ᵃ; anderwärts aber drückt *inu, ëno* numquid aus T. 56, 6; *inu* nam Jun. 214, kein fehler für num, da auch hymn. 24, 8 *inu* nam überſetzt; *inno* num N. Bth. 71ᵇ 80ᵇ 90ᵇ; *inuni* num J. 25, 3, *inunû* igitur, itaque K. 45. 119, *ënoni* nonne T. 44, 21. 158, 4; mhd. *ina* joch! GA. 21, 443. *ina* waz ſeit ſi? GA. 21, 447. [*ina* Hätzl. 164, 27. 59; vgl. wb. 1, 418 *annen!* nun *annen!*]; endlich wird bei Lye ein agf. *ëonn* porro angegeben. Das verſichernde *inu* itaque, porro, nam ließe ſich mit dem *inu* ecce eher vereinigen als das fragende *inu, ëno* num, nonne**). Wie ſind alle dieſe formen und das lat. *en, ecce* (für ence?), dem ſie offenbar gleichen, zu faßen? ſtammen ſie aus einem pronomen her, wie das agf. hëo (ea, illa) altn. hana (eam, illam) beinahe ankündigen?***) [iſt hana acc. ſg. f.? und ein ſubſt. zu ergänzen?].

Aber ſelbſt das lat. ecce [ital. ecco] hauſt in deutſchen mundarten; O. IV. 24, 12 hat *ëggo* und die niederd. pſalmen des Lipſius geben allerwärts *ëcco* 54, 8. 55, 10. 58, 8. *icco* 58, 4. ſoll man nun nicht in dem ahd. *fêgi* eine häufung zweier ſynonymer partikeln ſuchen? Die ganze geſchichte dieſer wörter ſcheint noch ſehr verwickelt.

c. Eine imperativiſche partikel, die den ſinn des gr. ἰδοὺ 249
(Buttm. lexil. 1, 164) und des franz. tiens, tenez genau enthielte, kenne ich in unſerer ſprache nicht mit beſtimmtheit, wiewohl ihn das vorausgehende mhd. fê, ſchweiz. fä ohngefähr ausdrückt; welches auch daraus erhellt, daß wir beide partikeln durch das pronomen *hier* oder *da* zu erſetzen pflegen. das

*) und N. Cap. 330ᵇ *en dâ*, d. i. ecce momento.
**) goth. iſt *nîu* nonne, num; ſteht das ahd. *inu* für *niu?*
***) auch das altſlav. *le* (ecce) ſcheint pronominal. Dobr. p. 452.

gegenwärtige iſt ſowohl ſichtbar als nehmbar. Die volksmundarten geben dem *da* (tiens) ſogar einen pl. *dat* (tenez), niederheſſ. *dä, dät!* es läge nicht allzu ferne, dieſe formen von dem agſ. þiegan, altn. þiggja (accipere, ſumere), dem das ahd. diken, dicken (petere, intercedere) beſchlechtet iſt, abzuleiten, ſtatt von dem pronominalen *da*, wie auch Buttm. das ϑῆ nicht aus dem dat. ϑῇ, ſondern aus einem verlornen verbo erklärt. Hierfür müſten ſich aber erſt ältere beiſpiele, deren geſtalt ſicherer entſcheiden würde, darbieten. Übrigens bedeutet auch ein böhm. *ná!* tiens, pl. *náte!* tenez! [vgl. die böhm. part. na = ahd. ana.]

[13. *Infinitive: ſo zu ſagen* (c'eſt à dire, ſcilicet); *aufzuwarten; dir zu dienen* (764); *dir zu gefallen* (propter te, pour vous faire plaiſir); thüring. *ſchier zu rachen* (ſchnell zu überſchlagen = beinahe, ohngefähr).]

Anhang.

Es iſt übrig, drei adverbia nachzuholen, welche ſämtlich *zeitbegriffe* ausdrücken, aber ſo dunkles urſprungs ſind, daß ſie nicht füglich unter einen der vorigen abſchnitte gebracht werden konnten.

1. Goth. *nu* (ἄρτι) Matth. 9, 18. Joh. 9, 25. 13, 37. (νῦν) Marc. 10, 30. II. Cor. 7, 9. Joh. 11, 8. fram himma *nu* (ἀπὸ τοῦ νῦν) Luc. 1, 48. in þamma *nu* mêla (ἐν τῷ νῦν καιρῷ) II. Cor. 8, 13. [ni *nuuu* (μὴ οὐν) Matth. 10, 31. vgl. unten 759; *nuuuuu* (itaque) Philipp. 4, 4.] Ahd. *nû* (modo) K. 29. (jam) T. 60, 1. *nû* unforn (nuper) hrab. 970ᵃ. *nû* unde io (nunc et ſemper) N. Cap. 281ᵃ. denne *nûnoh* (dum adhuc) K. 29. *nûnoh* (adhuc) K. 35. *noh nû* (adhuc) T. 173, 1. unzan nû (usque huc) T. 185, 6; merkwürdig *nûwa* (modo) T. 173, 1. 185, 5. Agſ. *nû* (nunc, jam, modo) engl. *now;* altn. *nû* (nunc, jam) *nûna* (desgl.) Mhd. *nû* (nunc), zuweilen *nuo:* zuo Parz. 95, 3. 293, 25. Wh. 29, 11. nuo: fruo HMS. 1, 9ᵇ; feltner *nuon* Dietr. 202. 233 und *nuwe, nuw* Dietr. 188. 193. 218. 7537. 7728. *new* Seifrit 37, 1. Nhd. *nun*, im gemeinen leben aber *nu*. Die verwandtſchaft mit dem gr. *νῦν, νύ*, dem lat. *nunc* und *nuper* iſt augenſcheinlich; da nunc wie tunc einen caſus anzeigt, der ſich zu dem fragenden *num* verhält wie tunc zu tum, ſo muß auch das deutſche *nu, nû* [759], das wiederum in fragwörtern (inunû, diſiunû) auftritt und ſich mit dem fragenden *nu* berührt, urſprünglich ein nomen oder pronomen geweſen ſein, was ſelbſt durch das goth. fram himma *nu* und das nhd. im *nu* (im augenblick) beſtärkt wird*). Bei den conjunctionen nr. 7 werden wir dieſer partikel in abſtracter bedeutung nochmals begegnen.

*) die entwickelung des w aus dem nû gemahnt an *niuwi* (novus, goth. niujis) und nuper bedeutet neulich.

2. Goth. *ju* (ἤδη) Matth. 5, 28. Marc. 8, 2. Luc. 3, 9. 14, 17. Joh. 9, 27. 11, 39. 15, 3. (δή) Luc. 2, 15. verſtärkt *juþau* (ἤδη) Marc. 4, 37. 11, 11. Joh. 6, 17. 7, 14. *ju* þanamáis (oben ſ. 222.) *ni ju* (οὐκέτι) Rom. 14, 15. Ahd. [Graff 1, 577] *ju* (jam) J. 59, 9. 65, 13. T. 28, 1. *giu* (jam) K. 30. Diut. 1, 494ᵃ. *nû giu* (modo) Diut. 2, 283 [Mone p. 275ᵇ]. *ju lango* (jam longe) O. I. 15, 49. II. 23, 28. *ju forn* (olim) oben ſ. 98. *ju êr* (prius) [*giu* hrab. 968ᵃ, wo *giuêr, giuforn*] *ju in alter* (oben ſ. 222). [*iu wanne* O. V. 8, 49. *iu enti* V. 8, 55; N. ſchreibt durchaus *in* und O. V. 8, 55 elidiert davor: giſcanct' *in*.] Altſ. *gio* (jam); agſ. *gëo, giu, ju* (jam, olim) [*in* dæd. exon. 284, 26] *gëo fyrn* (olim) *gëo ær* (olim, prius) woraus das engl. *yore* entſpringt. [ſ. nachtr.] Mhd. veraltet [*ju* (olim) Melker Marienlied des 12. jh.] und nhd. durch ſchon, bereits erſetzt. *Ju* und *nu* unterſcheiden ſich ſo, daß letzteres immer auf die gegenwart, nie auf die vergangenheit gerichtet iſt, erſteres aber ſowohl das geſchehende als (und vorzüglich) das geſchehene anzeigt. *Ju* ſcheint dem lat. *jam* buchſtäblich verwandt, vgl. das roman. ja, gia in jamais, déjà (oben ſ. 223).

3. Goth. *naúh* (ἔτι) Matth. 27, 63. Marc. 5, 35. Luc. 14, 22. 18, 22. Joh. 7, 33. verſtärkt *naúhþan* (ἔτι) Luc. 1, 15. Joh. 6, 17. *naúhþannuh* (ἔτι) Marc. 5, 35. *ni naúhþannuh* (οὔπω) Joh. 7, 30. 39. 8, 20. 11, 30. *ni naúh* (nondum) Joh. 7, 6. 8. Marc. 4, 40. Ahd. *noh* (adhuc) J. 59, 10. 65, 9. *nohdanne* (adhuc) N. 222ᵃ 274ᵇ *nohtanne* (tum, adhuc) N. Ariſt. 380ᵇ Bth. 134ᵇ 251ᵃ. *thanna noh* Samar. Diut. 2, 381; da ſich aber ein ahd. *noh* für nëh (= goth. nih, lat. nec) bildete und mit *noh* (= goth. naúh, adhuc) vermengte (oben ſ. 69), ſo wird auch das ahd. *nohdanne* zweideutig und kann bald adhuc (goth. naúhþan) bedeuten, bald nondum (goth. niþþan) [Graff 2, 983. 985]; ein beleg für letzteres *nohdenne* (necdum) iſt oben ſ. 167 beigebracht; *nohwanne* (adhuc aliquando) N. pſ. 87ᵇ 299ᵇ. Altſ. unterſcheiden ſich *noh* (adhuc) und nëc (nec), *nohthan* [Hêl. 2, 8. 15, 21. 87, 3. *thônoh* 9, 14] kann nur adhuc ausſagen. mhd. und nhd. dauert die nachtheilige vermiſchung der beiden *noch* fort; mhd. [*noch* (adhuc hodie) Iw. 1765. Triſt. 33, 3. *noch* bei praet. (= ſchon) Reinh. 996 (var.)] *noh dannoh* (tamen) HMS. 1, 18ᵃ [ſ. nachtr.] *nochdan* (tamen [tum adhuc]) Roth. 1913; *nochdant* (tunc, adhuc): vant Herb. 14202. 14395; [Lachm. unterſcheidet im Parz. *dennoch* (tamen), *dannoch* (adhuc); *dennoch* (adhuc) Parz. 8, 18. 36, 5. 39, 27. 177, 17. troj. 11168. *dannoch* frauend. 247, 15. Ben.

250, 14. das engl. *yore* wurde 120, 32 anders erklärt; welche deutung iſt die richtige? 1118

251, 2. das *nohdannoh* erhielt ſich lange zeit: *nochdennocht* Anſhelm 3, 149. 165. Mone archiv 1, 87. *nochdennoch* Luthers colloquia 51ᵃ 59ᵇ *nochdannoch* Garg. 277ᵇ [Hutten (Münch) 5, 338 (wo falſch *dar* noch). 361.] u. ſ. w.

251 328. 417:] *dannoh* (tum) Lampr. Alex. 322 [Athis C 77. gl. z. Iw. 56]. merkwürdig aber *nochdin* (adhuc) Alex. 317 [es wird ſtehen noh din nehein. Lachm.: mnd. *nochten* (tum adhuc) Detm. 1, 49. 420. *noglan* Breimunt 22 (Ben. 613); mnl. *nochtanne* Maerl. 1, 308]: nhd. *dennoch* (tamen) [bei Lauze, leben u. thaten Philippi magnan. *dannocht*, bei Philipp dem großmütigen *dannoſt* Rommel urk. 202. *dennoſt* Ranke, deutſche geſch. im zeitalt. d. reform. 6, 244. 245]; mnl. *nochtans* (tamen).

PRAEPOSITIONEN.

Praepoſitionen [4, 766] ſind partikeln, die ſich auf ein raumverhältnis beziehen und von denen ein obliquer caſus abhängt, dergeſtalt daß dadurch eine unmittelbare relation des nomens, deſſen caſus geſetzt iſt, ausgedrückt wird. Denn auch andere partikeln, z. b. einige interjectionen oder bloße adverbia regieren einen caſus, aber ohne daß dabei eine räumliche oder das nomen ſelbſt angehende beziehung in betracht kommt. Der in der praepoſition ruhende begriff ſteht ſo nahe zu dem nomen, daß er denkbarer weiſe durch einen eignen caſus des nomens gefaßt werden könnte, und dies beſtätigt die ganze ſprachgeſchichte auf das einleuchtendſte. Wo die nominalflexion erloſchen iſt, *müßen* faſt alle caſus durch praepoſitionen erſetzt, wo ſie ſich reicher entfaltet hat, *können* gewöhnliche praepoſitionsverhältniſſe ſchon im bloßen caſus wiedergegeben werden. Ob, bei ſolcher unverkennbaren wechſelwirkung, das weſen der flexion mit dem gehalt der äußeren praepoſition buchſtäblich zuſammenhänge, d. h. der caſus aus einem partikelſuffix entſpringe? iſt eine höhere frage, die wir hier ablehnen.

Zugleich erſcheinen aber die meiſten dieſer partikeln entw. in derſelben oder einer wenig veränderten geſtalt, ohne caſusrection, als adverbia, und zwar in einer bald trenn-, bald untrennbaren verbindung mit nominibus und verbis, wovon bereits 2, 697—923 gehandelt worden iſt. Ich nenne ſie *praepoſitionalpartikeln*, zum unterſchied ſowohl von den wirklichen praepoſitionen, als von den oben f. 104 und 188 unterſuchten praepoſitionaladverbien, wo dem nomen eine eigentliche praepoſition hinzutritt.

Welche caſus von einzelnen praepoſitionen regiert werden, hat die ſyntax zu erörtern; hier iſt es bloß auf eine überſicht dieſer partikelformen abgeſehen, wobei die wirklichen praepoſitionen und die bloßen praepoſitionalpartikeln nicht von einander geſondert werden ſollen. Ihr urſprung und ihre eigentliche bildung wird ſich lange nicht in allen fällen ergründen laßen; die älteſten gehören wie die pronomina, mit welchen einzelne
252 unleugbar zuſammenhängen, zu den dunkelſten wörtern der ſprache.

mehreren und zumal den ſpäteren iſt es leichter, ihre entſtehung aus ſubſtantiven oder adjectiven nachzuweiſen, wobei beſonders ihre berührung mit den localpartikeln ſ. 199 nicht aus der acht zu laßen iſt.

I. *Einfache praepoſitionen.*

In abſicht auf die form, welche hier vorzüglich ins auge gefaßt werden ſoll, unterſcheide ich einfache, abgeleitete und zuſammengeſetzte; die *einfachen* praepoſitionen wiederum ſind entweder ſolche, die nur einen conſonant, oder zwei enthalten.

A. *einfache praepoſitionen mit einem conſonant;* die meiſten, was auch zu den urverwandten ſprachen ſtimmt*), *vocaliſch anlautend;* bisweilen ſchließt der conſonant, bisweilen folgt noch ein zweiter vocal, bisweilen tritt apocope des auslautenden conſonants ein und dann beſteht die ganze partikel aus bloßem langem vocal.

1. goth. *in;* ahd. mhd. nhd. *in;* altſ. altfrief. mnl. nnl. *in;* agſ. *in*, aber meiſt durch on verdrängt; altn. *í*, ſchwed. dän. *i;* identiſch iſt das lat. *in*, gr. *ἐν*, altpreuſs. *en*, litth. *í*, dagegen entbehrt die indiſche und ſlaviſche ſprache einer einſtimmenden partikel, und kann ihrer entrathen, da die flexion des localis ihre bedeutung übernommen hat**). Dem deutſchen *in* liegen die localpartikeln *inna* (intus) *inn* (intro) *innaþrô* und *innana* (oben ſ. 200) ſichtbar nah, und Bopp vermuthet eine verwandtſchaft mit dem pronominalſtamm *i****).

2. goth. *ana;* ahd. *ana*; mhd. *ane*, *an;* nhd. *an*[1]); altſ. mnl. *an*, nnl. *án;* agſ. *on*, engl. *on;* altfrief. *an* und *â* Richth. 167[a], 9. 168[b], 14. 171[a], 11; altn. *á;* ſchwed. und dän. nicht mehr als praep. gebräuchlich, nur als praepoſitiónspartikel. Wiederum vergleichbar iſt das gr. *ἀνά* und. ſlav. *na*, mit aphaereſis des anlauts, wie ſie in dieſer ſprache öfter eintritt†). Das mit der bedeutung verwandte *in* ſcheint auch der form nach verwandt, nur hat *ana* urſprünglich ſtets, *in* nie den auslautenden vocal.

3. goth. *us;* ahd. *ar*, *ir*, *ër*, *ur*, als untrennbare partikel 253 vor dem nomen aber *â* und *ur;* altn. *or;* nhd. *er* nur noch als untrennbare partikel vor dem verbum; altſ. agſ. als untrennb. *â* vor dem verbum. Vergleichbar das ſlav. *iz*, litth. *isz*, altpreuſs. *is*, lett. *is* (faſt nur in zuſammenſetzungen), vielleicht das lat. e, ex, gr. *ἐκ*, *ἐξ*; gar nicht verwandt aber das nhd. aus = auß, goth. *ût*.

---

*) vgl. Car. Schmidt de praepoſ. p. 84.

**) Bopp vgl. zergl. dritte abh. p. 22.

***) a. a. o. pag. 28.

[1]) partikeln mit *an* verſtärkt: ahd. *annoch*, *anjetzt*, *anheute*, *anher*, *anheim*, *anſonſt*, *anbei*, *anmit*.

†) labud, alpiz; labe, elbe. 2, 186.

4. goth. *af;* ahd. *aba, apa;* mhd. *abe;* nhd. *ab;* altſ. mnl. nnl. *af;* agſ. engl. altfrief. *of;* altn. ſchwed. dän. *af.* Verwandt gr. ἀπό, lat. *a, ab,* ſanſkr. *apa;* vgl. hernach das abgeleitete *afar* und *aftar.*

5. goth. *at;* ahd. *az;* agſ. *æt;* altfrief. *et;* altn. *at,* ſchwed. *ät;* dän. *ad;* das altn. *at* auch conjunction, ſchwed. dän. *at,* vgl. oben ſ. 164. Verwandt lat. *ad.*

6. goth. *uf;* ahd. *oba;* mhd. *obe;* nhd. *ob* [(propter)]; altn. *of;* zu vergleichen ſanſkr. *upa,* gr. ὑπό, lat. *ſub,* das lat. S entſpricht dem gr. ſpiritus aſper, während im deutſchen und indiſchen reiner vocal anlautet. Die bedeutung fordert einige bemerkungen, nämlich das goth. *uf* drückt ὑπό, ſub (unter), das ahd. *oba* ὑπέρ, ſuper (über) aus; wie beide einander entgegengeſetzte begriffe ſich dennoch nahe liegen, zeigt die genaue verwandtſchaft der goth. formen uf (ſub) ufar (ſuper), der gr. ὑπό und ὑπέρ, der lat. ſub, ſuper. Urſprünglich enthält uf, ὑπό, ſub, upa den begriff κάτω und erſt durch die beigefügte ableitung -ar, -er gewinnt es die volle richtung von hinauf, oben; ahd. werden aber oba und obar, ubar, altn. of und yfir beide für entſchiednes ἄνω gebraucht, obana iſt ἄνωθεν, ein goth. ufa|rô, falls es ſtattfinden kann, würde wahrſcheinlich κάτωθεν ausdrücken. Das goth. ufligan entſpricht dem ahd. untarligan. Gleichwohl ſcheint in *uf* bereits der geringe beginn des aufſteigens (ufbrinnan, excandeſcere, gramm. 2, 902) zu liegen [unmittelbar verwandt aber *iup* (ἄνω) ſ. 200], in *ufar* die vollendete aufrichtung*). Die conjunctionen iba, ibái, jabái, ahd. ipa, opa, agſ. if halte ich für unverwandt.

7. das goth. *ût* iſt keine praep., ſondern bloßes adv. ἔξω, kann aber als praefix die praep. us verſtärken, ût us Luc. 4, 29 ſo wie ſonſt andere praepoſitionen, z. b. ahd. ûz ſona, agſ. ût of,
254 engl. out of. Hierdurch iſt das ahd. *ûz,* mhd. *ûz,* nhd. *aus,* mnl. *ût,* nnl. *uit,* mit allmälicher aufgebung des organiſchen worts für dieſen begriff (nr. 3.), wirkliche praep. geworden.

8. Gerade ſo verhält es ſich mit dem goth. *iup* (ἄνω), das durch die gewohnheit der verbindungen (ahd. ûfan, agſ. upon, altn. uppâ) im ahd. *ûf,* mhd. *ûf,* nhd. *auf,* mnl. nnl. *op* den rang einer wahren praepoſition erlangt hat. Man unterſcheide dieſes goth. iup, ahd. ûf ſorgſam von dem goth. uf, ahd. oba (nr. 6.)

9. *áiv* iſt im goth. bloß adverb (oben ſ. 97); das ahd. *êr* aber auch praep. (ante); ebenſo agſ. *ær;* altfrief. *êr;* mhd. *êr, ê;* das nhd. *ehe* wieder nur partikel.

Die bisher abgehandelten praepoſitionen ſämtlich beginnen mit vocalen, die drei folgenden haben conſonantanlaut:

10. goth. *bi,* ahd. *pi, bi, bî* aber auch *pî, bâ* ſowohl in der

*) vgl. Schmidt a. a. o. 79. 80, welcher ὑπό motum ex inferiore loco, ὑπέρ finem ejus ex inferiore loco motus erklärt, und nur unrichtig das ahd. ûf in die vergleichung zieht.

praepoſition Diut. 1, 518[b] als der componierten partikel Diut. 1, 493[a] 496[a] 500[b] 502[b] 515[b] 516[b] 517[a] 519[a-b] 521[a] 530[b] 532[b], gl. elwang. 40[c] [= Maßm., denkm. 1, 99], ſpäter *bë;* mhd. *be* und *bî;* nhd. *be* und *bei* [*bo-* Michelſen, Lübeker oberhof p. 325. 329. 330]; agſ. *bë, bi, big, bî;* engl. *be, by;* altfrief. *bi, bî;* mnl. nnl. *be, bî;* den nord. dialecten gänzlich mangelnd. Es iſt ſchon ſ. 110 angemerkt worden, daß dieſes *bi* aus einem älteren *abi, aba**) zu entſpringen ſcheine und dem ſanſkr. *abhi,* gr. *ἐπί* gleiche, folglich auch zu den vocaliſch anlautenden gehöre. Vermuthlich hat das ſlav. *po,* litth. *po,* lett. *pee* eine ähnliche aphaereſis erlitten (vgl. pod mit apud [po mit *ἐπό*]); das ſchwed. *på,* dän. *paa* iſt aber auf anderm wege, aus der altn. zuſammenſetzung *uppâ,* agſ. upon hervorgegangen und, von der aphaereſis abgeſehn, unvergleichbar.

11. Goth. *du,* ahd. *zi, za, zuo,* altf. agſ. altfrief. *të, tô;* mhd. *zë, zuo;* nhd. *zu;* mnl. nnl. *te, toe;* den nord. dialecten wiederum fehlend. [Nach Graff (ber. der ak. 1841, 171) wird *zô, zuo* erſt ſeit dem 11. jh. praep. (vorher nur adverb); vgl. altſ. *tô* in Schm. altſ. gloſſ. Das agſ. *tô* iſt entſchieden alte praep. ſ. nachtr.] Zwiſchen dem goth. du und dem të, zi der übrigen ſprachen waltet ſchon eine ſtörung der laute, man ſollte entw. fächſ. dë, ahd. ti, oder goth. tu erwarten [vide dul, til ſ. 257]. Erwäge ich die gleichheit der bedeutung, ſo möchte ich *du* für identiſch mit at (nr. 5) erklären [nach Pott etym. forſch. (1833) 1, 261 zielt du auf indu, *dō* (haus)] und annehmen, daß *du* aphaeretiſch aus *adu, ti* aus *ati, zi* aus *agi* entſtanden ſei, *adu, du* aber den alten laut des lat. *ad* bewahrt habe, der ſich 255
in den formen ti, zi, at, az der lautverſchiebung bequemte. Das gleichbedeutende ſlav. *do* ſcheint auf dieſelbe weiſe den anlautenden vocal abgelegt zu haben. [Die lat. praep. de hält Bopp VG. 610 verſtümmelt aus ſkr. *adhas.*]

12. Das goth. *ga,* ahd. *ka, ki,* altf. agſ. *ge* iſt zwar nur eine, meiſtens untrennbare, partikel, könnte aber doch eine alte praepoſition geweſen ſein, deren zuſammenhang mit dem lat. *cum* gramm. 2, 751 vermuthet wurde; da ihr jedoch ein M apocopiert ſcheint (gam, ham, cham), ſo gehört ſie vielmehr in die folgende

*) vielleicht aus *amb, ampi?* davon hernach.

254. die partikel *zi, zuo* wird in allen deutſchen dialecten 111
verwendet, um den adverbialbegrif des übermaßes, des lat. nimis, zu bezeichnen. Zwar bietet Ulphilas kein ſolches beiſpiel des goth. *du* dar. Ahd. aber *zi* filu (nimis multum), *zi* mihhil (nimis magnus), *zi* gâhi (praeproperus) Diut. 3, 332; *ti* lëop (nimis carus) Hild. Mhd. *ze* vil, *ze* fêre; die form *zuo* vil En. 5427 [Myller] ſcheint mehr das mnd. *tô.* Agſ. *tô* micel, *tô* fäſte Beov. 788, *tô* fvide, *tô* fëola; engl. *too.* Altn. wird zwar *til* in gleichem ſinn gebraucht, z. b. *til* mart (nimis), häufiger aber *of: of* miök, *of* mikill, wie auch nhd. *über*viel, *über*groß.

claſſe. Auch ihrer entbehrt die nord. ſprache. Wahrſcheinlich darf das ſlav. k" verglichen werden.

Bemerkungen: α. die regel des *vocalanlauts* greift, falls meine vermuthungen bei nr. 10. 11 ſtatthaft ſind, durch, denn nr. 12. hatte zwei conſonanten. Im altn. dialect, dem die drei letzten partikeln mangeln, iſt ſie noch einleuchtender.

β. die vocale a, i, u ſchwanken in *ar, ir, ur, us; bi, ba; du, zi; gi, ga;* nicht aber in den übrigen, namentlich unterſcheiden ſich *in* und *ana*. In *bi, bî; du, tô, zi, zuo* entwickelt ſich langer vocal aus dem älteren kurzen. [*zuo* ablaut von *za*.]

γ. der auslautende zweite vocal in *ana, ala, aba*, und den bloß vermutheten *abi, adu* könnte freilich ſchon eine weitere ableitung enthalten; das *a* gleicht dem in vaila, nêhva, fairra (oben ſ. 118. 119).

δ. an lebendige wurzeln zu knüpfen wären wohl *in* (gramm. 2, 34 unnan); *inp, ûf* (2, 49); *af, aba* (2, 50); *ût, ûz*, weil ihm eine andere praep. vorgeſetzt wird (oben ſ. 153 note), verräth die natur eines nomens, und bei *áir, êr* iſt dieſe unzweifelhaft, da im goth. der gen. áiris vorkommt und ſteigerung eintritt.

B. *einfache praepoſ. mit mehr als einem conſonant.* abgeſehen von den drei erſt anzuführenden, conſonantiſch anlautend.

1. goth. *and*, als partikel *and* und *anda;* in den übrigen dialecten ſtets nur untrennbare partikel und nie praepoſition. ahd. *ant, int, in;* mhd. *ant, ent, en;* nhd. *ant, ent;* agſ. *and, on;* altn. *and*. verwandt gr. *ἀντί*, lat. *ante*, litth. *ant*, ſanſkr. *ati*.

2. goth. *und* (ad, usque) agſ. *od;* das goth. *undar* (ſub)
256 ahd. *untar* möchte ich davon herleiten, wie das ſlav. *pod* (ſub) von *po* (ad), obgleich die agſ. praep. *under*, nicht *oder* lautet; die goth. conjunction *untê*, ahd. *unzi* ſcheint verwandt.

3. ahd. *umpi, umbi*, mhd. *umbe* [gewöhnlich *umbe* Parz. 232, 22. 245, 10, im paſſional *um*, wie die reime bezeugen; *ümbe:* krümbe Parz. 241, 6], nhd. *um* [im 17. jh. oft *üm*]; agſ. *ymbe;* altfrieſ. *umbe;* altſ. *umbi;* mnl. *omme, om*, nnl. *om;* altn. *um*, dän. ſchwed. *om;* verwandt gr. *ἀμφί*. Es liegt nahe, aus dieſer praep., durch aphaereſis, die praep. *pi, bi* herzuleiten*), zumal *umpi* der goth. mundart mangelt und ſie deſſen bedeutungen eben mit *bi* ausdrückt, während umgedreht das der nordiſchen abgehende *bi* zum theil durch *um* vertreten wird. Nur macht dabei ſchwierigkeit, daß gerade im goth. immer die verkürzte form *bi* eintritt, während jüngere dialecte das volle *umbi* beſitzen; noch mehr aber, daß ein ahd. *umpi*, agſ. *ymbe* neben *pi, bë*, in individueller verſchiedenheit fortbeſteht, ja daß nhd. ein apocopiertes *um* und ein aphaeretiſches *bei* zuſammen gelten und aus derſelben quelle ſtammen ſollen. Ich ziehe es

*) Schmidt a. a. o. 40.

daher vor, *bi* nicht aus *umbi*, ſondern aus *abi*, *aba* zu deuten und dem gr. *ἐνί* zu vergleichen, wofür ſelbſt das compoſitum *umpipi-* (gramm. 2, 930), welches ſonſt einen wenig glaublichen pleonaſmus darbieten würde, zu ſtreiten ſcheint.

4. praepoſitionalſtamm FR, in den urverwandten ſprachen PR; hierher zähle ich

a. goth. *faúr;* ahd. *furi*, mhd. nhd. *für;* altn. *fyri*, ſchwed. *för;* altfrieſ. *fori;* warum im goth. nicht faúri?

b. goth. *faúra;* ahd. *fora*, mhd. nhd. *vor;* altn. *for*, dän. *for;* agſ. *fore*, engl. *for;* vgl. oben ſ. 204 das locale *forana, fort.*

c. goth. *fair*, ahd. *fir, far*, mhd. nhd. *ver;* überall untrennbare partikel.

d. goth. *fra;* ahd. *fra;* agſ. *fræ;* altn. *frâ*, ſchwed. *frå*, dän. *fra;* im nordiſchen dialect trennbar, ſonſt untrennbar.

e. goth. *fri*, untrennbar und nur in friſahts (beiſpiel, *παραβολή*, priſlowi) aufgefunden*).

f. goth. *fram*, vgl. oben ſ. 97; ahd. *fram;* agſ. *fram, from,* 257
engl. *from;* altn. *fram, framm*, ſchwed. *från.*

Zu dieſen in form und bedeutung ſchwankenden, bald freien, bald auf compoſition beſchränkten partikeln, halte man die gleich variierenden: ſanſkr. *pari, parâ, pra, prati;* gr. *περί, παρά, πρό, πρός, προτί, πέρα* [*πρίν*, dor. *πράν* ſ. *πρίμ, πράμ*]; lat. *prae, pro, per;* ſlav. *pro, pri, pred;* litth. *pra, pro, pri, prieſz, pirm.* Bemerkenswerth iſt hier vorzüglich die letztgenannte partikel *fram*, deren adjectiviſche natur und ſuperlativiſches M aus der vergleichung von *fruma* (primus) hervorgeht, denn genau ſo verhält ſich die litth. praep. *pirm* (ante) zu *pirmas* (primus), ahd. *furi* zu *furiſto, êr* zu *êriſto;* und das altn. *framr* (audax), mhd. *frum* (utilis), nhd. *fromm* (pius) ſtehn in berührung mit der partikel, wie das lat. *probus* mit *pro.* Bei dem *fair* iſt etwan auch *fair, fêr, fairra* (oben ſ. 119) anzuſchlagen, wie bei *procul pro.*

5. Altn. *til* (ad), ſchwed. dän. *til;* altfrieſ. *til* (ad) Richth. 11ᵃ, 14. 27ᵃ, 24; auch in den ſpäteren agſ. denkmälern [ſchon im fragm. bei Thorpe, Cædm. metric. paraphr. XXII] zuweilen *til* für *tô*, engl. *till, until* (usque, donec) wie das ſchwed. genitiviſche *tils.* Weder eine goth. partikel *til*, noch ahd. *zil.* [*bitz zil* (bis zu) weisth. 1, 677.] Sie hängt mit dem goth. adj. *gatils*, agſ. *til* (aptus, bonus) *têla* (bene) oben ſ. 119 und dem ahd. mhd. *zil* (ſcopus, ſtudium) nahe zuſammen, vgl. gramm. 2, 54. Vielleicht iſt *til* eine fortbildung der partikel *ti, zi* durch L, welches faſt durch das verhältnis des goth. untê, ahd. unzi zu dem engl. until beſtätigt zu werden ſcheint. [zu erwägen *helzti* ſ. heldr til Raſk § 209.]

6. Die goth. praep. *nêhva* (prope); ahd. *nâh* (juxta, ſecundum, poſt); agſ. *nêah* oder *neáh, nih;* mhd. *nâch*, nhd. *nach;*

*) wäre in dem dunkeln friuntun (oben ſ. 96) ein ahd. *fri* zu ſuchen, vielleicht fri antun (per aemulationem)?

altfrief. *nei* Richth. 176ᵃ, 8; mnl. nnl. *nî*, iſt wiederum adjectiviſch (vgl. oben f. 119), daher der ſteigerung (wie prope, propius, proxime) [oberd. *nacher*, nnl. *naar*, engl. *near*, vgl. agf. nearo, engl. narrow und f. 625] und der localformen (oben f. 204) fähig. Ohne zweifel muß aber neben dem altn. *nâ* (prope) *nær* (prŏpius) auch *nær* (quando, quum) ſchwed. *när*, dän. *naar* [nnl. *naar*] berückſichtigt werden (vgl. oben f. 182), da in andern ſprachen ebenwohl adverbia wie vix, fere, ferme, beinahe, à peine in con- junctionen übertreten und bei *nær*, wenn es fragt, das interrogativum *hve*, *hvi* oder *hvat* ausgelaßen ſcheint.

7. Goth. *miþ;* ahd. *mit*, und als bloße partikel *miti;* mhd. nhd. *mit;* agf. *mid;* altfrief. *mith;* mnl. nnl. *met* (praep.) *mede*
258 (adv.); altn. *mëð*, ſchwed. dän. *med*. auch dieſe praep. habe ich 2, 16 zu dem adj. midjis (medius) gehalten; *mittunt* (oben f. 216) iſt ihr, wie nâhunt der praep. nâh zugehörig. verwandt das gr. *μετά?*

8. Die agf. praep. *vid*, engl. *with;* altf. *wid;* altn. *við*, ſchwed. *vid* [verſtärkt *bredvid* (juxta)], dän. *ved* mangelt der goth. und ahd. mundart, iſt aber ſtamm, aus dem das goth. *viþra*, ahd. *widar*, agf. *viðer*, engl. *wither* erwächſt. Das in einigen ahd. und mhd. denkmälern erſcheinende *bit*, *bî* (bit noh, adhuc N. pſ. 483ᵇ [vgl. beſchnoten, bisweilen f. 153]) halte ich eher für entſtellung des *mit*, als für eine ſpur des agf. vid.

9. wie viðer auf vid, weiſt das agf. *niðer* (deorſum), ahd. *nidar*, altn. *niðr* (ſchwed. dän. *ned*) auf eine verlorne einfache praep. *niþ*, *nid*, welche unten bedeutet haben muß, und die auch den localpartikeln *nidana*, altn. *niðan*, *nëðan* zu grund liegt. Sie lebt noch in dem ſchweiz. *nidſi* (unter ſich) Stald. 2, 236, dem gegenſatz von obſi, und entſpringt aus der wurzel *niþan*, naþ, nêþun, zu der auch *ginâda* (humilitas) gehört. Verwandt das ſanſkr. *ni* (de, deorſum) und ſlav. *niz* (oben f. 162).

10. ahd. *fîd*, mhd. *fît*, nhd. *feil*; urſprünglich accuſativiſche partikel, goth. *feiþu*, agf. *fîð* (oben f. 97. 98) und analog dem âir, êr [f. 254]; vgl. das altn. *fîðan*, agf. *fiððan* (poſtea) mnl. *vëder*, vëdert. Verwandt ſcheint das altn. *fîðr* (demiſſus) agf. *fîð* (ampſus). [vgl. *fîð* via, goth. *feiþs*, ni þana*feiþs* (f. 590), nhd. *feils* (260).]

11. Eine alte und einfache praepoſition *fam* (cum) folgere ich theils aus der partikel *fam*, *famo* (2, 764. 765), theils aus der abgeleiteten praep. *famant* (Graff p. 129) und den damit zuſammenhängenden formen *famana*, *famaþ* (oben f. 201), theils endlich aus dem pronominaladjectiv *fam* (oben f. 4. 5); ja das mhd. *fam* erſcheint ſogar einigemal als förmliche praepoſition, z. b. *fam* mir (mecum) HMS. 2, 147ᵇ. [var *fam mir* in min gezelt Mar. 157, 6. *fam im* gienc dîn künigin Lanz. 171. f. nachtr.]

777 258, 33. auch mhd. *fant* HMS. 2, 84ᵃ 85ᵃ 93ᵇ, ganz wie das nhd. ſammt.

Verwandt das ſanſkr. *ſa, ſam*, gr. *ἅμα, σύν*, litth. untrennbare ſa, ſu, ſlav. ſ''; vielleicht das vorhin ſ. 255 unter 12 beſprochene *ga, gam, ham*, lat. *cum*, da *ἅμα* den übergang aus H in S zeigt.

Anmerkung: allen zweiconſonantiſchen praepoſitionen mit conſonantanlaut läßt ſich beinahe beſtimmt irgend eine lebendige wurzel nachweiſen.

II. *Abgeleitete praepoſitionen.* 259

Das gewöhnliche mittel der derivation iſt hier R*), zuweilen N und H, einigemal zwiſchentretendes T.

1. goth. *afar* (poſt) praep. und adv. (poſtea); das ſubſt. *afar* (*ἐφημερία*) Luc. 1, 5 wohl eigentlich progenies, poſteritas, der dat. afar ſcheint für afr zu ſtehen, nach analogie von fadr, brōþr, dativen von fadar, brōþar. Ahd. *avur, avar, abur, aber*, nie jedoch apar bei denen, die apa ſchreiben, ſo wie da wo avar, avur gilt, kein ava ſtatt aba, apa vorkommt; der zuſammenhang mit der einfachen praep. zeigt ſich alſo bereits verdunkelt; man ſchrieb *apa* für goth. *af*, wie opa für uf, und wandelte doch afar nicht in apar, wie ufar in upar, ſondern behielt das F = ahd. V, vielleicht leitete der einfluß von aftar, wo F durch T gebunden war. das ahd. *avar* iſt nicht praep., nur partikel (iterum, autem); mhd. *aber* (iterum) nhd. *aber* (vero). Agſ. kein afor, weder als praep. noch als adverb, dagegen findet ſich *ëafora* (poſterus, proles) altſ. *abaro*, unähnlich geworden der praep. *of* (ahd. apa). Auch in den übrigen dialecten keine dem goth. afar, ahd. avar entſprechende form.

2. goth. *aftra* (iterum) partikel; ahd. *aftar* (poſt) praep., ebenſo altſ. *after*, [Hêl. 48, 5. im capitul. *ather* d. i. ahter,] agſ. *äfter*, engl. *after* [mnl. *achter*]; altfrieſ. *efter;* nhd. nur noch als untrennbare partikel vorhanden und als praep. durch nach verdrängt. Was alſo im goth. praep. war (afar), iſt im ahd. partikel (avar); was im goth. partikel war (aftra), iſt im ahd. praep. (aftar). Die nordiſchen dialecte ſondern beide bedeutungen günſtig durch unumlautende und umlautende formen; iterum, rurſus heißt altn. *aftr* (aptr), ſchwed. *åter*, dän. *atter;* poſt, ſecundum hingegen altn. *eftir* (eptir), ſchwed. dän. *efter*. Die dritte form goth. *aftana* (retro) [altſ. *eft* (poſtea) Hêl. 47, 4. 20. 22 etc.] agſ. *äftan*, altfrieſ. *efta*, altn. *aftan* (aptan) iſt überall bloße partikel.

3. goth. *ufar* [2, 771], das ſich aus *uf*, wie *ὑπέρ* aus *ὑπό* und ſuper aus ſub (= ſup) entwickelt; ahd. *upar***), *ubar*, die form *obar* nur bei T.; mhd. nhd. *über* praep., *ober* nur untrennbare partikel; altſ. *obar;* altfrieſ. *ovir* und verkürzt *or;* 260
mnl. unl. *over;* agſ. *ofer*, engl. *over;* altn. *yfir* praep., *ofr* bloße partikel; ſchwed. für beide *öfver*, dän. für beide *over*. Die Nform

*) nie L, doch vgl. die bemerkung über *til*, vorhin ſ. 257.

**) bemerkenswerth *upiror* (citra) ker. 157[b] Diut. 1, 178[a] (vgl. 1, 159[a] upiror, ſuperior), eine comparativform.

bildet das adv. *obana*, agf. *ofan*, altn. *ofan*, mhd. *obene*, nhd. *oben*. Könnte das f. 119 angeführte *ufta* aus *uf*, *ofto* aus *obt* entſpringen, wie aftar aus afar, fubter aus fub? ſelbſt das lat. ſaepe läge nicht ferne von ſuper; aber die bedeutungen weiß ich weniger zu reimen.

4. *nidar*, *niðer*, *niðr* iſt ſchon vorhin f. 258 als ableitung von einem einfachen *niþ*, *nid* dargeſtellt worden; ebenſo *nidana*, *niðan*, *nëðan*.

5. *widar*, *viðer*, goth. *vipra*, desgleichen f. 258. Der ahd. nebenform *wirdar* hrab. 973ᵇ *wirthar* ker. 168ᵃ 199ᵇ und noch ſpäter *wirder* Diut. 3, 24 [= physiol. Maßm. 313] geſchah gramm. 2, 795 bereits erwähnung.

6. *undar*; ahd. *untar*, mhd. nhd. *unter*; agf. *under*; altfrief. *under*, mnl. nnl. *onder*; altn. *undr*; dän. ſchwed. *under*. der wahrſcheinliche ſtamm iſt *und* (ad) vgl. f. 255; das lat. *inter* iſt nahe verwandt, obgleich ſein T derivativ ſcheint, wie das in ſubter, praeter, intra, extra. Das goth. *undar* und *uf* begegnen ſich in der bedeutung ὑπό, nicht aber das ahd. untar und oba.

7. goth. *hindar* und *hindana*; ahd. *hintar*, *hintana*; agf. *hinder*, *hindan*; u. ſ. w. über den ſtamm iſt f. 178 eine vermuthung mitgetheilt worden.

8. ahd. *ûzar* (ex, extra, praeter), altfrief. *ûter* Richth. 23ᵃ, 15. 168ᵃ, 12, mhd. *ûzer*, nhd. *außer* praep.; *ûzana*, *ûzân*, mhd. *ûzen*, nhd. *außen* meiſt bloße partikel, zuweilen praep. vgl. Graff p. 66. 67. Die andern mundarten kennen nur die letztere bildung: goth. *ûtana*, agf. altn. *ûtan*, kein ûtar, ſo wie es ſelbſt kein ahd. innar neben *innana* gibt. Indeſſen kann das ahd. ûzar kaum aus einer zuſammenſetzung ûz ar (= altn. ût ur) gedeutet werden, da das adj. ûzaro (exterior) ûzarôſto (extremus) den bildungen innaro (interior) obaro (ſuperior) u. ſ. w. völlig analog ſteht.

[8ᵃ. mhd. *inre* (innerhalb) mit dat. Nib. 144, 1. 304, 1. 357, 3. 705, 3. 1115, 1.]

9. altfrief. *upper* (ad, in) Richth. 170, 31, engl. *upper* kenne ich bloß in dieſen dialecten; häufiger iſt das agf. *uppon*, engl. *upon*, wenn man nicht zuſammengeſetztes upp-on vorzieht, da das engl. upon den ton auf on hat (f. 262).

10. goth. *fundrô* (feorſim); ahd. *funtar* nur adverb (feorſim)
261 Gen. 4640 und conjunctionale partikel, in den pſalmen des Lipſius finde ich es zuerſt als praepoſition: *fundir* unrëht 58, 5. *funder* faca (ſine cauſa) 72, 13: mhd. *funder* häufig gleichbedeutend mit âne; nhd. *fonder* nur noch in adverbialen redensarten (fonder zweifel) und unterſchieden von der conjunction *fondern*; [mnd. *fidder* = fonder Wigand arch. f. geſch. Weſtph. 5, 266;] mnl. *fonder*, nnl. *zonder* praep. Das agf. *fundor*, *funder* (feorſim), altn. *fundr*, ſchwed. dän. *fönder* bloße partikel. Über dem einfachen ſtamm liegt noch dunkel; vielleicht iſt das lat. *fe*, *fed*, *fine* und *finguli* verwandt, grundbegriff ſcheint vereinzelnen, trennen. [vgl. *fan* 212. 213.]

11. goth. *ïnuh* (ſine, praeter) Matth. 5, 32. 10, 29. Marc. 4, 34. Luc. 6, 49. Joh. 15, 5. II. Cor. 11, 28; da ï öfter für ê ſteht (gramm. 1, 36), ſo wird auch *ênuh* zu vermuthen ſein, welches dem ſtets langen vocal der übrigen dialecte genauer entſpräche, ahd. *âno, âno, âne,* mhd. *âne,* nhd. *ohne;* mnl. *aen, an* Huyd. op St. 2, 221. 222; nnl. mangelnd, und erſetzt durch zonder, buiten; altfrief. *oni* (für âni) Richth. 63ᵃ, 16. 119ᵇ, 7. 19. 21. 120ᵇ, 4; altn. *án;* ſchwed. dän. mangelnd und durch utan, uden erſetzt, desgl. agſ. durch bûtan. Schon Graff p. 275 hat gefragt, ob das goth. ſuffix *uh* oder bloß *h,* folglich die unſuffigierte form *ïn* oder *ïnn* ſei? letzteres wird durch die form *ïnn* (ſine) II. Cor. 10, 15. Philem. 14 beſtätigt, ſcheint auch dem ahd. *âno* näher, deſſen *o* ſonſt vom ſuffix übrig geblieben ſein könnte, obgleich im ahd. das goth. *uh* (oben ſ. 23 ff.) verſchwindet. Dazu kommt, daß die goth. praep. *ïn* (in) einigemal den anhang *uh* erhält, unbeſchadet ihrer bedeutung, *ïnuh* Matth. 11, 25. Luc. 7, 21. 10, 7 und zumal bei der adverbialverbindung *ïnuhþis* (propterea) Marc. 10, 7. II. Cor. 4, 16. 5, 19. 7, 13. von *ïn,* das, wenn es propter bedeutet, den gen. regiert. Zuſammenhang zwiſchen *ïnuh* (in) und *ïnuh* = *ênuh* (ſine) wäre nicht ganz abzulehnen, da auch in andern fällen der ablaut die bedeutung aufhebt oder ſchwächt (gramm. 2, 80). Verwandt iſt die untrennbare partikel *un* (gramm. 2, 775), die lat. *in* lautet und wiederum der poſitiven praep. *in* begegnet; auch *ἄνευ* berührt ſich mit *ἀνά.*

12. goth. *þairh* (per); ahd. *durah, durih, durh, dur;* mhd. *durch, dur,* nhd. *durch;* altſ. *thuruh;* mnl. *doer,* nnl. *door;* altfrief. *thruch* [Halbertſma im Matth. ſetzt noch *throch,* nordfrief. nicht mehr]; agſ. *þurh,* altengl. *thorough,* engl. *through;* in allen nord. dialecten nicht vorhanden. Der auslaut H ſcheint urſprünglich bloße ableitung, vgl. oben ſ. 246.

III. *Zuſammengeſetzte praepoſitionen,* 262

durch häufung zweier praepoſitionspartikeln [ſ. nachtr.]*); aphaereſis und contraction können den ſchein einfacher partikeln

*) d. h. verſchiedner [mhd.: ſtad *úf* ſtad *abe* HMS. 2, 241ᵃ; *under* unde *über* Greg. 538; nhd. *auf und ab, über und unter, auf und davon* cav. im

262. hier war vor allem anzuführen die ahd. häufung der 111
beiden formen *zuo* und *zi,* d. h. die verſtärkung der praep. zi durch das adv. zuo (ähnlich dem altn. *útur*); ſchon in den gl. monſ. ſteht *zuozimo* und in einem alam. dipl. bei Goldaſt, alam. rer. ſcript. (2, 28): actum *zuoze* wilare [vielmehr: in Zuozewilare]. N. ſchreibt *zuze* Cap. 280ᵇ 316ᵇ. Mhd. *zuoze.* Nhd. iſt mit dem untergang der *ze*form auch dieſe gemination verloren. Mnl. *tôte* oder *tote?* z. b. tôtem (ahd. zuozimo), bei ortsnamen ſogar mit hinten nochmals wiederholtem toe, alſo dreifach geſetzter partikel: *tôte* Haerlem *toe, tôte* Alcmaer *toe.* Huyd. op St. 3, 161. Nnl. *tot.*

hervorbringen. ich ordne bald nach dem zweiten, bald nach dem erſten wort.

1. (*ana*) altn. *uppi*, ein durch den begriff auf verſtärktes *á*, hieraus entſprang mit wegwerfung der anlaute das ſchwed. *på*, dän. *paa*; agſ. *uppon*, engl. *upon*; altfrief. *opâ* Richth. 27ª; altſ. *uppan*; ahd. *ûfân* T. 22, 5 f. ûfana; [mhd. *ûf an* Part. 352, 2, vgl. fortan;] kein goth. ufpana nachzuweiſen. — agſ *innon*, hinein in; altfrief. *innâ* Richth. 175ª, §. 174, hinein an. — agſ. *ûton*, hinaus an; ahd. *ûzzana* (absque) Diut. 1, 128ª ker. 139ª. — ahd. *anân* f. anana O. I. 17, 8. IV. 37, 13. V. 25, 20. T. 186, 1, die partikel mit ſich ſelbſt verdoppelt, ein agſ. onon finde ich nicht, wohl aber ein altfrief. *anâ, annâ* Richth. 124ª·ᵇ. — Man hüte ſich, im ahd. dieſes componierte *ana* mit dem ableitenden *ana*, welches gleichfalls in *ân* verkürzt wird, zu verwechſeln; agſ. lautet erſteres *on*, letzteres *an*, obgleich ungenaue hff. beide mengen, altn. lautet erſteres *â*, letzteres *an*. Die ahd. ûzana, innana, nidana u. ſ. w. entſprechen dem agſ. altn. ûtan, innan, nidan und ſtehen mit dem hier angeführten ahd. ûfana, anana = agſ. uppon, ûton, altn. uppâ durchaus nicht auf einer reihe.

Ein wichtiges hierher gehörendes beiſpiel ſcheint aber die ahd. praep. *fona*, altſ. *fana*, *fan*, mhd. *vone*, nhd. *von*; mnl. nnl. *van*; altfrief. *fon*; dem goth., agſ., engl. und nord. dialect gänzlich fehlend. Nimmt man dies *fona* für einfache partikel, ſo läßt ſich auch ſeine wurzel gar nicht deuten; es entſpringt vielleicht aus *afana*, welches allmälich in *fana* verwandelt wurde, gerade wie altn. uppâ in pâ [auch lat. dê aus ad und ex]? und zwar muß dieſes afana gebildet worden ſein in einer zeit, wo die ahd. mundart noch *af* oder *afa* (gleich dem goth. af) gebrauchte, nicht *aba*, ſo wie ſich jene form in afar (avar) und
263 aftar erhielt. Die vermuthung würde mehr gewicht haben, ließe ſich ein agſ. ofon, altn. afâ, derſelben zuſammenfügung und bedeutung aufweiſen; allerdings hat auch die vereinigung der ſich beinahe widerſtrebenden partikeln *af* und *ana* etwas befremdliches [*afana* wäre ital. da = de ad, das den übrigen rom. ſprachen fehlt. Lachm., vgl. ſpan. hombres *de a* cavallo, *de a* pie], doch in dis aus du us zeigt ſich derſelbe gegenſatz. ſoll

irgarten 498]; aber auch der nhd. brauch, dieſelbe partikel, durch bloßes und getrennt, zu wiederholen: *noch u. noch* (ſenſim) *durch u. durch* (proſus) *um u. um* (circumcirca) *über u. über* [unw. doct. 646], *für u. für* gilt ſchon in der ältern ſprache: *durch u. durch* Dietr. 8825 [ſ. nachtr.]; *über u. über* Dietr. 8827; *nahe u. nahe* Gregor 3550 [E]. Lohengr. 1953. 2002 [Ben. 320. 377. Wigal. 10553. GA. 10, 168], *al um u. umme* HMS. 3, 86ᵇ [ſ. nachtr.]; *al âz u. âz*, wenn ſo HMS. 1, 15ª für uht u. uht (ût u. ût) zu leſen iſt. [*âf u. âf* Ben. 380; engl. by and by.]

111 262, 41. *um* und *umme* Alph. 117; mnd. *dor* unde *dore* Sartorius, urkundl. geſch. d. hanſe 2, 284. 285 (a. 1333) und häufig mnl. *dorentore* Maerl. 3, 343, wo das letzte T hervorgegangen ſcheint aus dem zuſammenſtoß zweier D in dore ende dore.

man *fona* aus einem unzuſammengeſetzten und bloß abgeleiteten *afana* erklären? es gibt aber auch kein agf. ofan, altn. afan. [vgl. *ûg fona* unten; erſtanden *ûf van* demo grabe. Friedb. fr. Hpt. 8, 270; *von über* mer (d'outre mer); *ab* her *von* dem Rin Helbl. 14, 77; mnd. *van bi* (in der nähe, von nahe) Parton. 107, 28. Roſe 911. 1782. 2726.]

2. (*us*) eines goth., wiewohl unverbundnen *ut us* Luc. 4, 29 wurde bereits gedacht; ihm gleicht das altn. *ûtur*, ſchwed. *utur*. Ebenſo altn. *uppur* und *framur;* das ahd. ûzar hingegen iſt unähnlich und nicht zuſammengeſetzt.

Die untrennbare partikel goth. *dis*, ahd. *zar*, *zĕr* ſcheint wiederum zuſammengeſchmolzen aus *du is*, *du us*, *zi ar*, *zi ir* (gramm. 2, 723. [769.] 862) [dagegen Graff, ber. d. akad. 1841 p. 171].

3. (*af*) agf. unverbunden *ût of* (ex); altn. *ûtaf*. ähnlich, und, wenn jene deutung des fona richtig, gewiſſermaßen decompoſitum iſt das ahd. *ûg fona* (Graff p. 62), mhd. *ûg von* Roth. 229. 2307. 4028. fragm. bell. 1649. 3216. [= Rol. 95, 5. 184, 1.] Parz. 349, 13. Wh. 2, 166ᵇ. [HMS 1, 122ᵃ.]

4. (*umbi*) altn. *innum; ûtum; yfirum;* vgl. die nhd. herum, darum, wiederum, ringsum, rundum, kurzum.

5. (*bi*) ahd. *pivuri* (juxta) monſ. 335 (retro) monſ. 321. (in poſterum, cras) monſ. 320. 327. 352. *pivore* (retro) monſ. 381. *bifora* (antea) O. I. 1, 52. 22, 40. *before* N. cant. Moyſ. 508ᵃ. Mhd. *befüre* Diut. 1, 436. *bevorn* Athis B 107 [Morungen HMS. 1, 125ᵃ·ᵇ. Parc.;: geborn Alb. v. Halb. prolog 83; *hie bevor* ad 212 f. nachtr.]; nhd. iſt *bevor, hiebevor* geltendes adverb [*bevorab* (zumal, praeſertim) 10 eben 48]. Altf. *bivoran* [*biforen* endi *bihinden* Hél. 112, 6. *bivoren* 112, 18]; agf. *beforan* ſowohl praep. (ante, coram) als adv. (antea); engl. *before;* altfrieſ. *bifara* (ante) Richth. 152ᵃ 165ᵃ 169ᵇ. — Mhd. häufig *befunder* (ſeorſim) Nib. 686, 2. Diut. 1, 484. 435. Trift. 134, 10. Barl. 18, 12. 25, 26. 49, 6 [Ben. 418. troj. 17998]; nhd. *beſonders* (oben f. 92) nach dem unorg. adj. beſonder (praecipuus). — Ahd. *bûgân* (fine) J. 61, 10 für bi ûzan, aber kein piûzana in ſtrengahd. denkmälern; altf. *biûtan* (fine, praeter) [biûtan that (niſi quod) Hél. 133, 7. biûtan Loth êno 133, 11]: agf. *bûtan* (fine, praeter, extra) in häufiger anwendung, praep. und bloße partikel, zuweilen ſteht *bûte*, woraus das vieldeutige engl. *but* entſpringt; altfrieſ. *bûta;* mnl. *bûten*, nnl. *buiten* (extra, praeter); kein mhd. bûzen, es ſei denn in quellen, die ſich dem niederd. dialect nähern, vgl. *inbûgin* Athis D 150 [franz. auparavant = à par avant (ab ante) vier praepoſitionen!]. *bûgen* gr. Ruod. 6ᵇ, 25; kein nhd. baußen*). — Ahd. pinnân, piinnana kommt nicht vor; ſelten *binnen* in rein 264

*) *baußen* oder *binnen*, Irſcher weisthum [(1497). weisth. 2, 296].

263, 27. *hiebivor* HMS. 2, 94ᵃ.

mhd. denkmälern, wohl aber hat Veldeck *enbinne* HMS. 1, 35ᵃ *enbinnen* HMS. 1, 40ᵃ. [zu Laurente *inbinnen* En. 248, 2.] Ellhart *inbinnen* Triſt. 4769. Lampr. *enbinnen* Alex. 4396, ferner ſteht *binnen* Athis A 35. *inbinnen* D 142 und ſelbſt Gottfried bedient ſich des *binnen* Triſt. 425, 17. 456, 24, im mnd. begegnet es allenthalben, z. b. Sſp. 1, 23; nhd. hat ſich *binnen* (intra) wieder völlig geltend gemacht. Agſ. *binnan* (intra, intus), aber keine analoge engl. partikel; altfrief. *binna;* mnl. nnl. *binnen.* — Kein ahd. pibana, mhd. bobene, nhd. boben; wohl aber [altſ. *biovan* Hêl. 124, 17] agſ. *beufan, bufan* (ſupra), engl. *above;* altfrief. *bova* Richth. 130ᵃ, 18; mnl. nnl. *boven.* — Kein ahd. pinidana, mhd. benidene, nhd. benieden; aber agſ. *benëoðan* (infra), engl. *beneath,* altfrief. *binëtha,* mnl. *beneden* Rein. 508. — Agſ. *beäftan, bäftan* (pone, poſt); altfrief. *befta* Richth. 67ᵃ, 1. — Altfrief. *buppa* (praeter) Richth. 201ᵇ, 15. — Agſ. *behëonan* (cis, citra) verſchieden von *behindan* (pone, poſt), engl. *behind,* und von *begëondan* (trans), engl. *beyond,* vgl. oben ſ. 127 die anmerkung über das goth. *bijands.* — In der plattd. volksſprache hört man außer *binnen, buten, boven* (baven) auch *bover, bafter, bachter* und ſelbſt heſſiſche urkunden des 14. 15. 16. jh. gewähren die formen *boben, bober, darpaber* (darüber), *darpafter* (danach)*). Von *beneden* [269; vgl. nhd. nebenbei] und *behalben* [267] wird hernach die rede ſein.

6. (*in, ana*) [altſ. *aninnan* Hêl. 80, 1. 129, 5;] agſ. *aninnan* (intus, intra): ein ahd. inimmana, animmana begegnet nicht, mhd. aber *ininnen* gr. Ruod. C⁵, 6. I, 20 conſtruiert mit wërden, wo ſonſt bloßes innen ſteht (z. b. Triſt. 28, 24) [ebenſo mnl. *ininne* werden Huyd. op St. 2, 253]: das decompoſitum *enbinnen* (= en be innen) vorhin unter b. Mhd. *envor*, hie *envor* [Ben. 308. 377] = hiebevor. — Agſ. *onufan* und *onuppan,* beide ſuper, ſupra bedeutend. — Agſ. *intô*, engl. *into* (hinein). — Altfrief. *inur* = inovir Br. 211. — Von *engegen, ongëan* unten. [*enſamen:* intſamint Athis C 33. enſament Triſt. 348, 21.]

7. (*tô*) agſ. *tôforan* (coram), engl. *tofore;* altfrief. *tôfara* Richth. 170ᵃ, 22. *tefara* Richth. 176ᵃ, 20; [mhd. *zevorn* HMS. 3, 146ᵇ;] mnl. *tevôren;* nhd. *zuvor.* [Mhd. *zegegen* (p. 266).]

8. (*vid*) agſ. *viðinnan* (intus, intra), engl. *within;* agſ. *viðûtan* (extra, praeter, ſine), engl. *without;* agſ. *viðûftan* (pone, poſt); *vidforan* (ante, coram); *viðnëoðan* (infra, ſubtus). 265

9. (*â*) wie iſt das anlautende â in dem agſ. *âbûtan* (circa, circum) zu nehmen? â = ar bindet ſich ſonſt nur mit verbis. engl. *about.*

10. (*fram*) altn. *framaf* (deſuper) *fram mëd* (a latere) *framyfir* (ultra) *frammadir* (contra) *framhiâ* (juxta); ſchwed. *fram-*

*) *paper* urk. a. 1448; *beaffter* Wenk 2, 428 (a. 1391) *pfaffter* id. 3, 296 (a. 1449); *darpaffter* id. 2, 409 (a. 1367) *darpaffter* Lennep p. 466 (a. 1469) *darbaffter* id. p. 484 (a. 1515) *darphaffter* id. p. 483 (a. 1487).

före, dän. *fremfor*. [vgl. mlat. *defub* vulg. Luc. 17, 24. leges Luitpr. 25. 26; franz. *deſſous* eigentlich von unten.]

11. (*fora*) [ahd. *forûgan* (praeter) lex Sal.] mhd. *vor ûg* (praeſertim, praecipue) Parz. [357, 27. 365, 25.] 808, 17. HMS. 1, 19ª 26ª. Doch erſt in der neueren ſprache erſcheinen häufiger verbindungen, wie nhd. *vorab*, *voran*, *voraus* (inprimis und in anteceſſum), *vorbei*, *vorüber*; nnl. *vôraf*, *vôrân*, *vôrbi*, *vôrover*, *vôruit*; dän. *foran*, *forover*, *forud*, *forved*. Früher pflegen einfache partikeln den begriff auszudrücken, der in dieſen enthalten iſt.

[11ª. (*ûf*) mhd. *ûf bî* Tuononwe. kl. 1402; *ûf über* Rin. Helbl. 4, 145; *ûf zuo* dem Rin. Helbl. 14, 84.

11ᵇ. (*mîþ*) mhd. *mit ſamt* Roth. 2276. 2394. *mit ſamt in* Ben. 327. *mit zamet* Wiggert 13, 7; niederrhein. *overmitz* (mediante); nhd. *mitunter*.

11ᶜ. *untaz*, *unzan*, *unz* (uſque) Graff praep. 268 fgg. mhd. *unze an* a. Reinh. 1641; mnl. *onthier* Maerl. 3, 215. onthier en 2, 2. 279. 3, 289. onthier ent 2, 182; *bis ons* (unz) Tobler, appenz. ſprachſch. 53ᵇ; *wen biz* Athis p. 19; *wen* Crane Haupt 1, 83. 85; *went an* 2, 179; mnd. *went*.]

12. folgende compoſita meiſtens der nord. ſprachen mögen dieſe aufzählung beſchließen: altn. *innanat* (ab intus) *innantil* (intrinſecus) *innarfrâ* (intra) ſchwed. *innanför* (intrinſecus) dän. *indenfor*, *indentil*; altn. *ûtanyfir* (ſuper) *ûtanfyrir* (extra) *ûtanhiâ* (praeter) ſchwed. *ûtanför*, dän. *udenfor* (extra) *udentil*, *udenad* (memoriter, ahd. ûzenân), *udenfra*; altn. *ofanâ* (ſupra) *ofaneftir* (deorſum) *ofanyfir* (infra) *ofanyfir* (ſuperne) *ofanfrâ* (deorſum); dän. *ovenfra*, *ovenpaa*, nhd. *obenan*, *obenaus*; altn. *nêdanfrâ* (furſum) ſchwed. *nedanför* (infra) u. a. m.

IV. *Nominalpraepoſitionen.*

Es iſt zwar im vorausgehenden verſucht worden, den urſprung ſelbſt der einfachſten und älteſten praepoſitionen aus lebendiger wurzel zu ergründen und ihren zuſammenhang mit andern ſubſt. und adjectiven zu entdecken. Wenn aber auch dieſer nicht zu verkennen ſein ſollte, ſo blieb dennoch ein großer unterſchied zwiſchen ſolchen alten, nie mit voller ſicherheit zu enträthſelnden partikeln und einigen ſpäteren, die ganz handgreiflich auf jene, dort nur geahnte weiſe zu praepoſitionen geworden ſind. ich nenne ſie *nominalpraepoſitionen*, weil ſie aus einem beſtimmten caſus einzelner ſubſtantive oder adjective hervorgehen; ihre bildung ſcheint, wenigſtens im allgemeinen, den gang zu beſtätigen, welchen die ſprache auch bei den älteren praepoſitionen eingeſchlagen haben mag.

I. *Subſtantivpraepoſitionen.*

256

1. das ahd. *kagan*, *gagen*, *gegen* (Graff f. 198) muß ein nomen ſein, weil ihm noch andere praepoſitionen vorangehen

können: *inkagan, ingagen* (Graff f. 200) und zwar ein ſubſt., weil man ſagt *zegagene, begagene* (oben f. 148. 150), nicht gageneme; mhd. *gegen* [*jegen* Haupt 1, 27, *gein*,] *gên* Nib. 381, 1. 405, 3. *engegen, engegene, engeine* Triſt. 16, 1. 274, 29; nhd. *gegen, gen, entgegen, zugegen;* [mnd. *tegen* d. i. tegegen; mnl. nnl. *tegen;*] agſ. *tô gegnes*, altſ. *te gegnes;* agſ. *ongegen*, engl. *again, againſt;* altfrieſ. *tôjenſt* [frieſ. *jen* Richth. 843ᵇ]; altn. *gegn, gagn, igegn* (contra); der dat. pl. *gegnum* bedeutet per, ſchwed. *genom, igenom*, dän. *igiennem*. Den ſinn dieſes ſubſt. ſcheint einigermaßen das altn. *gagn* (lucrum, commodum) ſchwed. *gagn*, dän. *gavn* aufzuſchließen, was man benutzt, ſteht einem zur hand und zugegen; doch muß wohl eine allgemeinere bedeutung geſucht werden, die auch den begriff nachtheiliger und widriger begegnung in ſich faßt, vgl. gramm. 2, 754.

2. altn. ſteht der gen. pl. *handa* im ſinn von pro, ebenſo *til handa* (ad manus) und *á hendr;* was einem zur hand iſt, kann man für ſich gebrauchen.

3. altn. *môt, âmôti, imôti*, ſchwed. *emot, till mötes*, dän. *imod;* die bedeutung wiederum contra, in gutem und böſem ſinn. das ſubſt. *môt* drückt occurſus, concurſus, conventus aus, agſ. *gemôt* conventus, *gemêtan* occurrere, begegnen, ſo daß ingagan und das lat. obviam beide dieſem imôti nahe liegen. [giengen im *zuo muoze* HMS. 3, 57ᵇ (tô môte); der ſumer kumt *zuo muote* 82ᵇ (tô môte: hôte); *in die möte*.]

4. oben f. 135 iſt das mhd. *wëgene* zu dem altn. *vëgna* (pro, propter) gehalten worden: es ſcheinen pluralgenitive von wëc, vëgr, mit eingeſchobnem ſchwachen N, analog dem ſumenes, gâhens (f. 98.), was die nnl. form *wegens* [*wëges* der quartier. archiv f. kunde öſtr. geſchichtsqu. 25, 361] beſtätigt. Doch dürfte die nhd. praep. *wegen* auch aus einem dat. pl. erklärt werden, denn mhd. findet ſich nur *von wëgen* mit dem zwiſchenſtehenden genitiv: *von* iuwer *wëgen* Diut. 1, 435. *von* kûſchekeide *wëgen* ib. 441. *von* des dôdes *wëgen* daſ. 456. Noch nhd. im canzleiſtil *von wegen* [*von* geheißen *wegen* (auf befehl) a. w. 1, 148], wie *von ſeiten;* die oberdeutſche volksſprache ſetzt den gen. des perſönlichen pron. gerne nach: *wegen meiner, wegen ſeiner*, an ſich untadelhaft.

5. häufiger als von wegen verwendet in gleichem ſinn die mhd. ſprache *von ſchulden*, das, wenn es ohne genitiv oder poſſeſſivpronomen ſteht, eigentlich ausdrückt debite, merito, jure Nib. 71, 4. 584, 4, in jener begleitung aber ganz dem lat. ad-
267 verbial geſetzten cauſâ entſpricht: *von minen ſchulden* (mei cauſâ, propter me) *von ir ſchulden* (propter eam) Nib. 579, 3. Ebenſo altn. *fyri* guds *ſkuld* (per deum) dän. *for* guds *ſkyld, for hans ſkyld* (ſeinetwegen). [vgl. litth. dêl, lett. dehl, poln. dla, ruſſ. dlja (propter, zu poln. dług, ruſſ. dolg, ſchuld). Agſ. *inlingan* (cauſa), *bliſſe inlingan* (laetitiae cauſa).]

6. das ahd. fahha, mhd. ſache iſt ſynonym mit ſculd, ich

finde es nicht auf gleiche weiſe praepoſitional geſetzt [mhd. *vor* vurhte *lachen* Ernſt 4129]; wohl aber altn. ſowohl den dat. pl. *fökum*, als mit der praep. *fyrir fakir*, z. b. fyrir fiandfkaps fakir (propter hoſtilitatem). Engl. *for* my *fake*, *for* gods *fake*.

7. der adverbiale gebrauch des dat. pl. halpôm, halben und des acc. fg. halp iſt f. 137. 138. 141 gezeigt; beide caſus ſtehen auch praepoſitional: *mîna halbûn* (pro mea parte) O. V. 11, 12. *unſerhalb* (pro nobis) N. pf. 279ᵃ; mhd. *von* gotes *halben* Trift. 105, 10. *mineuthalben* Trift. 338, 3; nhd. häufig (mit eingeſchaltetem t; vgl. oben f. 217) *meinthalben, feinthalben, unſerthalben, deſſenthalben, ehrenthalben* u. ſ. w., woneben die ſchlechte form *halber* eingerißen iſt: lohns *halber* (propter mercedem), vortheils *halber* u. ſ. w. Ganz hiervon verſchiedne negative bedeutung hat das altfrief. *bihalva* (praeter, ausgenommen) Richth. 27ᵃ, 33. 172ᵇ, 14 und nnl. *behalven*, vgl. brem. wb. 1, 73.

8. ein anderes ſynonym iſt das nhd. *willen, um willen:* um meinetwillen, um deinetwillen, um des vortheils willen u. ſ. w. [*umb* verachtung *willen* ſeins worts. fauſtteufel 1552 A 3ᵃ. *umb* ſeines lieben ſons Jeſu Chriſti *willen* A 3ᵇ; ahd. N. nur wenn die bedtg. voluntas paßt: *fone* dero ſêlo *willen* Bth. 147ᵃ·ᵇ;] mhd. *dur den willen min* (propter me) Nib. 62, 3. [*durch willen* miner minne. Nib. 395, 3. *durch willen* ſiner brûte. Karaj. 112, 16. *durch* dëgenheite *willen* Roth. 762. *durch* unſir ſicheines *willen* 1118.]

9. hiermit gleichbedeutend wird mhd. auch *liebe* geſetzt: *durch mîne liebe* Nib. 488, 1. 1222, 2. 1781, 1. 1824, 1 [*dur* des hëldes *liebe* Nib. 662, 4. *durch* der wæte *liebe* Nib. 1479, 3]; nhd. *mir zu liebe*. Dieſes entſpricht dem lat. *gratiâ* und dem franz. *pour l'amour*, z. b. dei gratia, pour l'amour de dieu, par la grâce de dieu. Ahd. wurde dafür *minna* und *anſt* gebraucht, z. b. in dem eidſchwur von 842 pro deo amur = in godes minna [*umbe* rëhtes *minna* N. Bth. 28ᵃ *umbe dina minna* Bth. 96ᵃ]; die alten gloſſen geben verbi gratia durch wortes *anſt*, was der acc. ſein kann, beßer ſchiene der dat. enſtl.

10. das nhd. *ſtatt*, *anſtatt* drückt wie das lat. *loco*, franz. *au lieu*, die praep. pro aus; bei dem bloßen *ſtatt* wird der davon abhängige gen. nachgeſetzt (ſtatt meiner, ſtatt deſſen), bei *anſtatt* aber mitten eingeſchaltet (an meiner ſt., oder mit dem acc. an meine ſt., an deſſen ſt.) Mhd. *an mîne ſtat* HMS. 1, 183ᵃ. [*durch* einer vrowen minne *ſtat* Barl. 251, 13.] Verſchieden iſt das adv. an der ſtat oder ze ſtete (ſtatim) oben f. 145. 148. altn. *i ſtad* ſowol pro, vice, als auch ſtatim; dän. *iſtåden;* nnl. 268 *in ſtede*. Die ſlav. praep. *mjeſto*, *mjſto* entſpringt auf dieſelbe weiſe.

11. ahd. *in mînan ſtal* (pro me) *in ſînan ſtal* (pro ſe) monſ. 375; *in den ſtal* (in perſona) N. pf. 49ᵃ 326ᵃ *in unſeren ſtal* (pro nobis) N. pf. 135ᵇ. nhd. *an* meiner, deiner, ſeiner *ſtelle*, ſeltner mit dem acc. an meine ſtelle, ſchwed. *i ſtälle* för.

12. das nhd. adv. *rings* (ſ. 131), *ringsum* dient für die praep. circa, circum: altn. *kringum* (dat. pl.) *í kringum;* ſchwed. *kring, ikring, omkring.* Serb. *okolo* (circum) von kolo (orbis). [franz. entor, entour, environ.]

13. agf. *gemang, ongemang* (inter), altf. *angimang,* engl. *among* [plattd. *mank* Detm. 1, 389. 392. *an manc* Wiggert 17, 8]; dieſes ſubſt. bedeutet eigentlich mixtio, gemenge, vgl. oben ſ. 155.

14. ebenſo verhält ſich das ſchwed. *bland, ibland,* dän. *blandt, iblandt* von bland (mixtio).

15. altn. *á milli* für midli, *á mëðal* (in medio, d. i. inter); ſchwed. *emellan,* dän. *imellem, mellem;* das nhd. mitten, mhd. enmitten ziehe ich vor, vom adj. herzuleiten. [prov. per mieg Fierabr. 2731; franz. parmi, par milieu.]

16. agf. *tô écan* (praeter, praeterea) von éca (augmentum), *tô écan* him ſélfum (praeter ſe ipſum) [Boeth. 26, 2].

17. nhd. *kraft, inkraft* [*in kraft* dieſes, unw. doct. 668, *in krafte* desſelben ſtolzes, Keiſersb. emeis 13ᵇ] für per, im ſinn des lat. vigore, franz. en vigueur, en vertu; ſchwed. *i kraft* af det (kraft deſſen); nnl. *uit kracht;* engl. *by dint.* Das ſynonyme nhd. *vermöge* ſcheint eine fehlechte, aus dem ſubſtantiviſch gebrauchten inf. vermögen verderbte form.

[17ᵃ. nhd. *laut* (teſte) ſ. nachtr.; *befuge* (secundum); *ſeits, ſeiten, von ſeiten, diesſeits* (cis), *jenſeits* (trans); *halts,* in gerichtsacten *behufs, hinſichts, zwecks* vgl. oben ſ. 130.]

18. das ſchwed. *bak,* dän. *bag* vertritt die praep. hinter; das nhd. zurück, mhd. zerucke iſt bloßes adverb. [provenz. costa (neben: Fierabr. 2726; latz (latus) 709. 1405, altfr. lez, delez; riba (ripa) Fierabr. 1345.]

19. ob ſich das altn. *hiá* [färöiſch *kjar*], ſchwed. dän. *hos* aus dem begriff von wohnung deuten läßt, wie das franz. *chez* aus casa [Diez 2, 403]? vgl. gramm. 2, 786 und eine andere vermuthung oben ſ. 178.

II. *Adjectivpraepoſitionen.*

1. das nhd. *untar zuifkêm, under zuifkên, in zuifkên* (Graff p. 188) bedeutet urſprünglich inter binos (ſo daß auch ein untar drifkêm, inter trinos, denkbar wäre) und das dazu gehörige ſubſt. ſteht gleichfalls nothwendig im dat. pl., vgl. andar zuaim Diut. 1, 159ᵃ. [Altf. *undurtuifle* Hêl. 18, 2.] Mhd. *en zwifchen* finen handen Trift. 100, 38. *enzwifchen* in beiden
269 Wigal. 553. 3409; kühner oder ungefühlter iſt ſchon, wenn neben dem adjectiviſchen pl. die beiden ſubſt. im ſg. geſetzt werden, wie Wigal. 6943 *enzwifchen* gürtel u. houbet. allmälich blieb die praep. unter und in weg (*zwifchen* ſich Frib. Trift. 4942) und der caſus des adj. drückte ſelbſt den begriff von

777 268. wie *kraft* amts, ſagt man auch nhd. *laut* inhalts, *laut* vorſchrift, d. h. nach dem laut des inhalts, der vorſchrift.

unter aus, ohne rückſicht darauf, ob von zwein oder mehr gegenſtänden geredet wird. Nhd. iſt *inzwiſchen* nur adverb (interea), die praep. lautet *zwiſchen* und kann bald den dat., bald den acc. regieren. Ebenſo nnl. *tuſchen;* plattd. volksmundarten haben *bentwiſch, bentwiſchen.* — Agſ. *betvëonum* und zwar kann das ſubſt. in der mitte ſtehen, vorausgehen oder nachfolgen: *be fiem twëonum* (inter duo maria) Beov. 1685. 1956. *ëor betvëonum* (inter vosmet) *betvëonum* ſiffum ſingum (inter has res); ſpätere und ſchlechtere form iſt *betvëonan, betvynan;* engl. *between.* außerdem begegnet die agſ. form *betvëoh, betvëohs, betvyx, betvuxt,* woher das engl. *betwixt;* ich kann ſie nicht genügend analyſieren, das s ſcheint einen genitiv anzuzeigen.

2. ein ahd. *mittêm, in mittêm* (in mediis) iſt nach dem agſ. *middum* und mhd. *mitten, enmitten* [*in midin* Roth. 75] (oben ſ. 95. 106) zu vermuthen, doch ſteht dem dativ allein keine praepoſitionsbedeutung zu, ſondern dieſe liegt erſt in dem vorausgehenden oder nachfolgenden *in, unter; undar mittêm* (ad invicem) ſteht ker. 140ᵇ Diut. 1, 131ᵇ. Nhd. *inmitten, mitten in, mitten unter,* agſ. auch *tômiddes* (ſ. 104).

3. aus dem adv. ahd. *inëpan* (wörtlich ad nequum, auf gleicher linie), agſ. *onëfen,* mhd. *inëben,* nhd. *neben* (oben ſ. 107) erwächſt die praepoſitionsbedeutung juxta: *benëben* En. 254, 9 var. [*binëben* Nib. 2095, 4, nhd. *beineben* Fiſchart Garg. (1594) 8, nebenbei] iſt ein decompoſitum. nnl. *neevens, beneevens,* nhd. *nebſt* = mit (ſ. 105) [*benebſt*]; agſ. auch *tôëfenes* (ſ. 104).

4. das agſ. adj. *gehende* (propinquum, vicinum) drückt den praepoſitionsbegriff prope, juxta aus: me gehende (juxta me); vgl. das ſubſt. adverb ahd. az henti (praeſto), nhd. zur hand, altſ. at handum, nhd. vor handen (ad manus).

5. agſ. *tôvëard* und *tôvëardes,* engl. *toward, towards* bedeuten verſus. die ahd. bildungen mit wërt, wërtes (oben ſ. 90. 98) drücken bloß adverbia aus.

6. erſt in den letzten jhh. aufgekommen und zwar dem ital. durante, franz. durant, pendant nachgebildet ſcheint das 270
nhd. *während,* welches nicht nur den begriff der partikel dum ausdrückt, ſondern auch die natur einer praep. annimmt und den gen. regiert. es iſt eigentlich ein abſolut geſetztes particip und die zuweilen vorkommende redensart *währendes* krieges (durante bello) *währender* mahlzeit (d. convivio) ſprachgemäßer, als das vielleicht daraus verderbte *während des* kr., *während der* m. [*inwärende* meiner Dor. Sibylla 5. *inwärende* tanzes 14. *inwärende* ſpinnens 25; *in wehrender* execution unw. doct. 315. *wehrender* mahlzeit 33 (mittler mahlzeit 32). *wehrender* ihrer bettelei 207. *wehrender* zeit 874 (mittlerweile, vide oben ad 150). *wehrenden* ſolcher discurſen 88. *wehrenden* diſer reden 217. *wehrenden* 30jähr. kriegs 285. *wehrenden* verbleibens 296. *wehrenden* wechſelreden. hebamme 26; vgl. 4, 909. — *während dem handgemenge.* Leſſing 2, 149.]

7. auch das part. praet. *ausgenommen* wird im ſinn des franz. excepté zur praepoſition (praeter) und regiert den accuſativ, obgleich darauf, wie auf âne bisweilen andere caſus folgen. Urſprünglich wieder eine abſolute ſetzung, ſo daß particip und das abhängige nomen vielmehr im gen. ſtehen ſollten, wie lat. im abl. hoc *excepto*, his *exceptis;* aber auch dieſe form verhärtete ſich in den roman. ſprachen, das franz. *excepté* iſt unveränderlich, es mag ihm ein maſc. oder ein fem. oder ein plur. nachfolgen. So heißt es ſchon in der lex ſal. 41 [Merk. 38, 4] *excepto* capitale et delatura, und in den capitularien (Georgiſch corp. juris German. 1198): *excepto* accipitre et ſpata. [*excepto* duabus villis (Georgiſch 715), *excepto* illa parte, *excepto* portione.]

8. die adjectivadverbia *êr* und *fit* (oben ſ. 98) dienen auch zu praepoſitionen.

CONJUNCTIONEN.

1. *Copula.* der griech. und lat. ſprache ſtehn dafür zwei partikeln zu gebot, eine ſelbſtändige und eine enclitiſche, beide aber tauſchen ihre ſtelle, denn das griech. *καί* ſcheint der lat. enclitica *que* [ſkr. zend ča (tſcha) Bopp vgl. gramm. p. 175] und das lat. *et* [keilſchrift utâ = et] der gr. enclitica τε identiſch. Oben ſ. 23. 24 habe ich verſucht, die goth. anhangspartikel *uh* dem *καί* und *que* gleich zu ſtellen, inſofern ſie für *hu* ſteht, wie lat. *et* für *te*, *ac* für *ca*, *ue*.

Die ſelbſtändige goth. copula lautet *jah*, das weniger dem *uh* verwandt, als ein durch uh ſuffigiertes *ja* (immo) [finn. ehſtn. lapp. ja = und] zu ſein ſcheint, jah = jâuh (wie ſah für ſâuh, oben ſ. 27), ſo daß ich es zum lat. *ac* halten möchte. [die ſlav. copula lautet i (= goth. jah), in Böhmen und Polen auch a (goth. ak), welches den andern Slaven ſed, at bedeutet; ſerb. i = jah, te = et.] Hier hätte ſich denn auch das ſuffix h in dem ahd. erhalten, J. 13, 16. 19, 15. 21, 11. 89, 14 begegnet *joh* für et (neben dem ungleich häufigern endi); Diut. 1, 504ª *joh* (et); im K. nur ſelten *joh*, nämlich 29. 54 *joh* auch (et, etiam) 30 indi *joh* (atque) 31 *joh* (ac) 54 *joh* (et = etiam); in den hymnen
271 wird durchgehends *et* mit inti, das ſeltnere *ac* und das angehängte *que* aber mit *joh* verdeutſcht, und zwar ſo, daß es in der regel auch ſeine ſtelle nach dem wort einnimmt, das es verbinden ſoll, z. b. pauchan *joh* (typusque) fâjo *joh* (fatorque), obwohl es einigemal vorgeſchoben wird, z. b. 1, 11 *joh* dera naht (noctisque); auch in andern gloſſen iſt *que* vorzugsweiſe durch *joh* übertragen, z. b. Diut. 2, 337ª foventque *joh* ſparant. die exhortatio (nach beiden hff.) gibt *ja*, ſtets ohne angefügtes h, als copula; bei O. findet ſich auf allen ſeiten *joh*, dem ſeltneren inti weit überwiegend; im ganzen T., meines wißens, kein joh; bei N. zuweilen noch *joh* für et, z. b. pſ. 392ª 394ᵇ 397ᵇ *joh*

für ac (im eingang des satzes) Cap. 343ª, und *joh — joh* für *et — et* (tam — quam) pf. 386ᵇ 388ᵇ 397ᵇ 407ª; öfter erscheint es bei W., die stellen hat Hoffm. p. 30 gesammelt. Mhd. *joh, joch* bieten zumal dar die quellen des 12. jh., namentlich Mar. 154, 10. 24. 156, 37. 197, 36. 204, 21 und Gen. 65. 174. 226. 246. 323 u. f. w., wo abwechselnd *jouch* z. b. 226. 323 gelesen wird; seltner schon kommt es im 13. jh. vor, Trist. 28, 8. 413, 29, wo *und joch* und auch bedeutet, obgleich das goth. jah von áuk, das ahd. joh von ouh abstehen; nach Lachm. (ausw. 282) drückt *joch* vorausgehend *zuí* zu, nachgesetzt zu aus; nach verbis findet sich *och* (das. 288). Nhd. ausgestorben. [Also auch ist es mit den eelenten, so nit mee dan ein böser regen, oder hader vnder sie kumpt das sie einist miteinander hadern, so hond die dar nach kein güten tag miteinander nymmer mer, sie seien *joch* wie iung, wie hübsch sie wöllen. Keisersb. stunden d. munds 42ᵇ.] auch mangelt eine entsprechende partikel dem altfries. und agf. dialect, wenn man nicht in letzterm das gramm. 2, 733 für ga erklärte *ge — ge* (cum — tum) dem ahd. joh — joh vergleichen darf; altf. findet sich zuweilen *jac* = ahd. joh, und verschieden von ôk (etiam) [s. nachtr.]; vom altn. *ok* hernach.

Statt dieses jah, joh, und zum theil neben ihm, ist nun allen deutschen sprachen, die goth. und nordische ausgenommen, eine andere partikel eigen, deren character ein vocal mit darauf folgendem NT, ND ausmacht. Im ahd. durchlauft der vocal die ganze leiter. frühste form scheint *anti* gl. caff. I 7. hrab. 950ª Diut. 1, 143ª 147ª 159ª 171ª 182ª 186ª u. f. w., auch einmal im Hild.; etwas später das umgelautete *enti* (wie schon in alten denkm. hentl für hantl) ker. 147ª Diut. 1, 491ª·ᵇ. Hild. gewöhnlich, emm. 401. 402. 406. Jun. 255. einmal hrab. 964ª enti ih (ast ego); im J. durchgängig *endi*. Hingegen die quellen, welchen denne für danne und dô gemäß ist (s. 167. 169), zeigen *indi, inti*, namentlich K. die hymn., Jun. 197. 219. 242 und Diut. 1, 494ª 497ª·ᵇ 504ª 505ᵇ 506ᵇ u. f. w., wiewohl diese 272
form auch bei spätern vorkommt, deren mundart sonst abweicht, bei T. immer, bei O. zuweilen (I. 25, 30. II. 1, 46. IV. 5, 2. 6, 14. 11, 22) neben seinem joh. Zuletzt erscheint *unta* mons. 364. 367. *unte* Samarit. Diut. 2, 381; entschieden herscht *unde* bei N., *unt, unte, unde* bei W. (Hoffm. p. 58); niemals unti, denn in der gloffe innan dês *unti* ër daz tuot (usque adhuc) mons. 369 steht es wohl für unzi? Mhd. *unde, unt;* nhd. *und.* — Altf. *endi;* mnl. *en*, stets mit einem strich über dem n, welches eher in *ende* als in *enn* aufzulösen ist; nnl. *en;* in des Lipf. psalmen bloß *in*. Altfries. *ande, and;* agf. *and*, engl. *and*. — Es ist zwar nicht unwahrscheinlich, daß diese partikeln mit dem goth. *and* (vorhin s. 255) oder dem untrennbaren *ant, int* (gramm. 2, 808) zusammenhängen [mit andeis, enti (finis)?]; wichtiger scheint aber

271. altf. *ja-ja* Hêl. 11, 6 und *ge-ge* 50, 2. 272

ihre verwandtſchaft mit dem lat. *et*, *at*, [gr. *ἰδέ*, *ἠδέ*,] welche durch die überſetzung der hymnen und das *indi joh* = *atque* bei K. beſonders einleuchtet, das zwiſchentretende N (vgl. agſ. ſid, ahd. ſind) mag die regelmäßigkeit der lautverſchiebung in den lingualbuchſtaben hier geſtört haben.

Altn. *ok*, *oc*, iſländ. *og*, dän. *og*, ſchwed. *och*, überall mit kurzem vocal, daher von dem altn. auk, goth. áuk, ahd. ouh, agſ. eác genau zu unterſcheiden. Darf man dieſes *ok* dem goth. *jah*, ahd. *joh* gleichſtellen? die aphaereſis des j iſt dem nord. dialect gemäß, dagegen befremdet das auslautende k: goth. h, weil nach analogie von þaúh: þô, ſahv: ſâ ein apocopiertes ô erwartet werden könnte; beinahe ſcheint aber das auch durch ziemlich alte hſſ. beſtätigte *og* vorzüglicher als *ok*, nämlich dem nôg = goth. ganôh vergleichbar, wie gerade ſo das ahd. H leicht in G übergeht. ſelbſt ein ſchwed. *och* = oh, og erklärt ſich auf dieſe art, und iſt allerdings dem doch (tamen, altn. þô) unähnlich, aber organiſch von ock (etiam) unterſchieden, wonach berichtigt werden muß, was ich gramm. 1, 556 geſagt hatte.

Reſultat: altn. *og* = ahd. *joh*, goth. *jah* = lat. *ac* = *que*; ahd. *anti*, *inti* = lat. *at*, *et*; ahd. *intijoh* = *atque*.

2. (*etiam*, *quoque*). für dieſen begriff gibt es, genau betrachtet, keine goth. partikel, denn das häufig vorkommende *áuk* drückt ſtets nam, enim aus. man kann aber ſagen, daß Ulphilas durch ſein original nicht darauf geführt wurde, weil das gr. *καί*
273 die bedeutungen et und etiam in ſich vereinigt. in vielen ſtellen entſpricht daher *jah* dem nhd. *auch*, z. b. ſva *jah* (ſic et, ſo auch) II. Cor. 7, 14. 8, 11; und *jah* ïzvis (usque et ad vos, bis auch zu euch) II. Cor. 10, 13; akei *jah* (ſed et) II. Cor. 11, 2. *jah* ik (et ego, auch ich) Matth. 10, 33. II. Cor. 11, 21; *jah* veis (et nos, nos quoque) Matth. 6, 12; zumal in der redensart ni þatáin (þatáinei) — ak *jah* (nicht allein, ſondern auch) II. Cor. 1, 7. 8, 19. 21. 9, 12. Philipp. 2, 27. Mehrere der frühſten ahd. denkmäler überſetzen indeſſen gleichfalls das lat. etiam, quoque nicht durch *ouh*, *auh*, ſondern durch andere partikeln, namentlich *fô fama* [ſ. nachtr.] K. 46. 47. 55. 56. 58. (et jam) 59. (ſed et) hrab. 973ª Diut. 1, 503ᵇ 512ᵇ, welches eigentlich desgleichen bedeutet und anderwärts für ſive (oder auch) gebraucht wird, z. b. Diut. 1, 148ª 156ª 161ª 162ª 167ª 180ª; nur K. 54 finde ich *auh*, gleichbedeutig mit joh, für et, im ſinne von etiam, und 50 *joh auh* = et. Andere quellen gewähren öfter *auh*, *ouh*. J. 31, 19 überträgt *auh* etiam, 37, 22. 43, 21. 45, 4 quoque, 23, 3 bloßes et, 13, 20. 37, 18 item, einigemal wird bloßes et oder quoque durch ein verſtärktes *joh auh* 95, 11. *fô fama auh* 15, 11. 43, 21 gegeben, was dem nhd. desgleichen auch, deſſelbigen gleichen auch ähnlich iſt; anderwärts iſt aber *auh*,

273. dem *fô fama* gleicht das zu ſ. 99 nachgetragne altſ. *fôfêlf*, da ſelf und ſama das nämliche bedeuten.

wie das goth. áuk, nam und enim, J. 19, 10. 23, 16. 41, 4. 15 (wo für nam et die deutſchen partikeln: inu ſô auh chiwiffo), und das vieldeutige *cawiffo*, womit nam, enim, igitur gegeben zu werden pflegt, bedeutet Diut. 1, 491[b] quoque, *chiwiffo* J. 13, 18 etiam. [*zi ſperi* (etiam, porro) f. 146.] die hymnen haben *ouh* (quoque) 1, 2. 1, 11; gl. Jun. 248 *auh* neben avur (quoque). O. gebraucht die conjunction *ouh* ſehr häufig, z. b. gleich im erſten capitel des I. buchs z. 9. 11. 29. 63. 103. 110. 126 und zwar für etiam, quoque. Im T. hingegen ſcheint *ouh* = etiam äußerſt ſelten*), ich finde es 15, 4 für rurſum, aber 40, 4 etiam durch *inti* verdeutſcht: das in dieſem denkmal ganz gewöhnliche ouh = oh (ſed) darf nicht damit vermiſcht werden. Bei N. und W. iſt der gebrauch des *ouh* (etiam, quoque) ganz entſchieden, doch kann in der redensart non ſolum — ſed etiam (ſed et) neben dem *ouh* noch *joh* geſetzt werden, z. b. [*joh ouh* O. III. 14, 109.] nicht ein — ſunder *joh* N. 367[b] nicht ein — nube *joh* cant. Abac. 514[b] [nube *joh* Bth. 146[a] 162[a] nube *joh* mêr 154[b] nube mêr (ſed potius) 141[b]] nicht den einen — ſunter 274
joh W. 72, 5; anderwärts: nicht ein — nube *ouh* N. 489[b] 490[a] *ouh* (rurſus) N. Bth. 220[b]. Mhd. überall *ouch*, nhd. *auch* [im leben der Doroth. Sib. beſtändig *aucher* f. auch]. Altf. *ôk* (quoque) verſchieden von ak (ſed), zuweilen auch *ſô ſamo;* mnl. *ôk*, nnl. *ook;* altfrieſ. *âc;* agſ. *éác* (etiam, inſuper) und verſtärkt *éácſva*, *éácſvilce*, engl. *eke*, mehr inſuper als etiam, für welches *alſo* gebraucht wird. Altn. *auk* (inſuper); ſchwed. *ock* und *ockſå;* dän. *og* und *ogſaa*. das dän. wort ganz zuſammenfallend mit og = altn. ok, das ſchwed. ock zwar von och unterſchieden, aber des langen vocals verluſtig, es ſollte ök lauten (wie altn. lauk, ſchwed. lök).

Dieſe partikel iſt ein ſeltnes beiſpiel einleuchtenden zuſammenhangs mit lebendiger wurzel [geleugnet von Graff 1, 120]: ſie ſcheint ein nomen, das ohngefähr augmentum bedeutet, und von goth. áukan (augere), ahd. ouhhôn, agſ. eácan, altn. auka abſtammt. altn. kommt ſogar das adv. at auki (inſuper) vor, was einen nom. auk vorausſetzt, verſchieden iſt das ſchw. maſc. auki (additamentum), agſ. éáca. Zu dieſer herkunft ſtimmt die ahd. bedeutung etiam mehr, als die goth. enim. Das ahd. *ſô ſama* vergleicht ſich dem engl. *alſo*, dem verſtärkten agſ. *éácſva*, ſchwed. *ockſå*, dän. *ogſaa*, endlich dem ital. *altreſi* (alterum ſic) Raynouard 1, 407. franz. *auſſi*. Doppeltes *ſô ſama — ſô ſama* K. 65 oder *ſama — ſama* K. 62 drücken tam — quam, tum — cum aus und fallen mit dem vorhin angeführten *joh — joh*, agſ. *ge — ge* [mhd. *ſô — ſô* (ſowol als auch) Flore 2457] zuſammen.

3. (*aut*, *vel*, *ſive*) goth. *áiþþáu* [oben f. 60. 177] Matth. 5, 17. 18, 36. Marc. 4, 17. 8, 37. Luc. 14, 12 und abgeſtumpft

*) Schmeller hat *ouh* Matth. 2, 8. 8, 9. 12, 8 ergänzt; man darf zweifeln ob mit recht.

þáu Matth. 9, 5. 11, 3. Marc. 12, 14. Luc. 5, 23. 6, 9. 7, 19. 20, 22 [f. nachtr.]; ahd. *ëdo* K. Diut. 1, 134ᵃ 135ᵃ *ëddo* Hild. *ërdo* Hild. Jun. 174. *ërdu* hymn. 23, 2. *ërdho* Maßm. abſchw. 96ᵃ 98ᵃ [Weißenb. credo]*), *odho* J. 25, 8. *odo* exhort. O. II. 4, 22. T. 25, 4. 40, 6. *oder* W. (Hoffm. p. 42), *alde* N. [*altee?* gloſſ. Caff.]; mhd. *ode* und *oder* [*oder* = niſi Dietr. 7417. 7562], bei einigen *alde* [*olde* im Münchn. Parz.] und ſelbſt *alder* [HMS. 1, 122ᵇ. *older* Schreiber Freib. urkundenb. no. 121 (a. 1323)], vgl. *oder aber* Parz. 363, 10 [D]. troj. 6765. 8219 [*aber* = oder. Herb. 3863. erklärt ſich aus *oder aber* das provinzielle nhd. *ader* (= aber)? häufig *ader* f. aber im leben der Doroth. Sib. 40. 49. 56 u. ſ. w. *ar* (oder) weisth. 2, 83. 84.] *alde aber* HMS. 2, 292ᵃ; [mnd. Reinke bald *edder*, bald *efte* vgl. 5006. 5048. ebenſo die Lübecker poſtille 1493, vgl. Bruns, beitr. z. bearbeitung alter hff. 190; in einer urk. bei Kindlinger, münſter. beiträge III. urkunden p. 380 *ofte* und *ëdder* (a. 1339), Wigand, archiv f. geſch. Weſtphalens 5, 266. 269. 271 *offte* und *ëdder* (a. 1370) ganz dicht nebeneinander: *ofte* Wiggert 11, 13. 13, 6; niederrhein. *of* und *ader*;] nhd. *oder* [*ol* idiot. Bern. bei Frommann, deutſche mundarten 3, 440ᵃ]. Altſ. *ëfthô*, *ëfthuo* [auch *ëtthô* Hêl. 40, 3, abgeſtumpft *thê* 116, 19. 117, 23. ſ. nachtr. ein ſolches *de* Wigand 5, 264? *athe* capitul. a. 827 (Pertz 3, 261)]; mnl. *ofte* Rein. 1352. 1383. Stoke 3, 202 [*ochte* Huyd. 3, 370. *of* Rein. 2007. 2127]; nnl. *ofte*, *oft*, *of*; altfrieſ. *jeftha* Richth. 81ᵃ, 8. 163ᵃ, 9. 164ᵇ, 3 und abgeſtumpft *tha* Richth. 43ᵃ, 25. 61ᵃ, 13. Agſ. *odde* und wiederum aphaeretiſch *þe* [Lye ſ. v.]; engl. *or* f. other. Altn. *ëða*, ſchwed. dän. *eller*. Von dieſer
275 vielgeſtaltigen partikel war oben ſ. 60 bei gelegenheit ihres vermutheten zuſammenhanges mit dem pronominalpraefix *ëddes*, die rede, und eine zugleich die partikel *iba*, *if*, *of*, *ob* berückſichtigende erklärung wurde verſucht. dafür ſcheint nicht nur die dort nachgewieſene mehrfache bedeutung des goth. áiþþáu zu ſprechen, ſondern auch das lat. *an*, welches bald ob, bald oder ausdrückt [auch berührt ſich *ſive* mit *ſi*]; endlich gibt es ein ahd. *iph — iph*, = et — et, aut — aut Diut. 2, 351ᵇ 353ᵇ, woraus wiederum berührung mit den formen ëfthô, of, ëf hervorleuchtet**). Daß in ahd. gloſſen ſive durch *fô ſama* übertragen wird, habe ich ſ. 273 angemerkt; altfrieſ. kann, bei vorhergehendem ſâhvetſâ (oder andern mit ſâ gebildeten pronominalformen), das folgende oder gleichfalls durch bloßes *ſâ* ausgedrückt werden Richth. 57ᵃ, 12. 33ᵃ, 16.

*) wie *wirdar* ſ. widar (vorhin ſ. 260) *ſcërdar* (cardines) Jun. 237 f. ſcëdar, vgl. ſkëderſtëſta N. cant. Annae 506ᵇ und diu *ſcëder* (ſ. l. für ſteder) Gen. 121.

**) iſt auch das goth. *aiſtô*, *uſtô* (ſorte) Luc. 3, 15. 4, 23. 14, 12. Matth. 27, 64. Philem. 15, das gern auf *ibái* folgt, zu erwägen?

777 274. beim goth. *þáu* iſt ſ. 176. 177 zu vergleichen. Auch das altſ. *ëfthô* wird in *thê* gekürzt Hêl. 117, 24. 159, 1.

4. (*ſed, at, vero, autem*). man muß hier die ſchwächere adverſativpartikel, welche erſt nach einem andern wort halb enclitiſch eingefügt wird, die ſtärkere, welche den ſatz oder nachſatz beginnt, und die noch ſtärkere, welche ſich auf eine vorhergehende verneinung bezieht, unterſcheiden.

Ulphilas fand in ſeinem gr. text hierfür nur zwei partikeln δέ und ἀλλά, die er durch fünf gothiſche, nicht willkürlich, ſondern fein auswählend, überſetzt. Die leichteſte partikel iſt ihm *þan*, welche nie beginnt, überall nach andern wörtern folgt; *aþþan*, *iþ*, *ak* und *akei* ſtehen aber jederzeit vorne, die beiden erſtern verdeutſchen δέ[1]), die beiden letztern ἀλλά. *aþþan* Matth. 5, 22. Luc. 9, 20. 24. 16, 19. 17, 25. II. Cor. 3, 7. 5, 5. 8. 11. 7, 7 und *iþ* ſcheinen gleichbedeutig, nur daß *iþ* weit häufiger und auf allen blättern vorkommt; keine von beiden darf aber mit ak und akei tauſchen, wie beſonders aus ſtellen erhellt, wo *iþ* und *ak* neben einander gebraucht werden, z. b. II. Cor. 3, 6. 4, 5. *þan* iſt pronominal und bereits ſ. 166 verhandelt; *iþ* [zend idha, ſkr. iha (hic, ibi), gr. ἔν϶α Bopp vgl. gr. p. 401. 608. gloſſ. 41ᵇ] halte ich für urſprünglich einerlei mit dem untrennbaren *id-*, ahd. it-, agſ. ed- (gramm. 2, 757) und für identiſch mit dem lat. iterum, ſo daß es wieder, rurſus bedeuten wird; *aþþan* mag aus *iþþan*, welche form Matth. 27, 46. 57 für bloßes 276
δέ vorkommt, zuſammengefloßen und aſſimiliert ſein; doch dürfte man auch ein ſelbſtändiges *aþ* vermuthen, das dem lat. *at*, wie *aþþan* dem *autem*, *iþþan* dem *item* entſpräche [über ita, item, autem Bopp vgl. gr. 616], berührung mit einem pronomen wurde ſ. 164 gemuthmaßt. In dem gr. ἀλλά und lat. ſed fällt der unterſchied zuſammen, den die goth. ſprache zwiſchen *ak* und *akei* macht und der auch in andern deutſchen mundarten, wiewohl bei abweichenden partikeln, gewahrt wird. *akei* nämlich drückt ἀλλά aus, wo es durch nhd. aber gegeben werden muß, Matth. 9, 18. 11, 9. Marc. 16, 7. Joh. 6, 9. 36. 8, 37. II. Cor. 4, 8. 5, 17. 7, 6. 11, 6; *ak* hingegen, wo es ein nhd. ſondern erfordert, d. h. nach vorhergehender verneinung, Matth. 5, 15. 17. 39. 8, 8. Luc. 8, 16. 9, 56. 14, 13. 20, 21. 38. Joh. 6, 26. 27. 38. 9, 3. II. Cor. 3, 6*). *ak* hat demnach einen ſchärferen, ſtrengeren ſinn als *akei*; das ſuffix *ei* verringert ſeine bedeutung, ſo wie es beim pronomen die relativform erzeugt (oben ſ. 14) aus der lebendigeren demonſtrativen.

Ahd. finden wir die goth. conjunctionen iþ und aþþan erloſchen; dem þan gleicht das den ſatz beginnende *danne* (oben ſ. 167) T. 29, 2. 30, 2; ihm zunächſt kommt eine gleichfalls pronominale und immer andern wörtern nachgeſetzte conjunction

---

[1]) μέν — δέ — goth. raihtis — aþþan II. Cor. 8, 17. 10, 1; raihtis — uþþan Marc. 4, 4. 5; raihtis — iþ II. Cor. 10, 10. Matth. 9, 37. Joh. 16, 9; áuk — uþþan II. Cor. 3, 16; aþþan — iþ Marc. 1, 8.

*) ἀλλά im ſinn von praeter, niſi wird durch das ihm wörtlich entſprechende goth. *alja* (oben ſ. 187) gegeben.

dhuo (autem) J. 75, 12. *thô* (autem) T. 2, 3. 5. 4, 2. 12. 5, 8. 10 u. f. w., fie begegnet nie in den ſtrengahd. quellen, denen wir f. 167 die partikel *denne* vindiciert haben, ſondern grade bei J. und T., welche auch *dhuo, thô* für tum gebrauchen (f. 169); ich glaube, daß in manchen ſtellen bei O. *thô* nichts anders als autem bedeutet, z. b. I. 4, 11. 9, 9. hieraus ergibt ſich theils, daß das goth. *þau* (tum) und *þau* (vero) ſicher das ſelbe wort ſind, theils daß in ſtrengahd. denkmälern auch nach einem *denne* (autem, vero) geſucht werden dürfe: beleg dafür geht mir noch ab [*aberdenne*, thenne ouch, ceterum. Hattem. 1, 307ᵇ]. — Das goth. ïþ wird in den meiſten ahd. quellen durch die partikel *arar, arur* erſetzt J. 53, 21. 69, 15. 79, 8. 89, 9. 91, 14. 95, 6. Diut. 1, 515ᵃ 521ᵃ monſ. 368. hymn. 1, 6. 9; zumal häufig bei N., der jedoch *aber* ſchreibt. Dieſes *arar, aber* ſtimmt auch in ſeiner bedeutung iterum, rurſus, item zu dem goth. ïþ und ïþþan, vgl. avar (item) Diut. 1, 181ᵃ avur (iterum) K. 31. 33. 36. avur
277 (denuo) J. 11, 18. avur (rurſus) hymn. 9, 1. abur (iterum) T. 174, 6 und ſeine verwandtſchaft mit der praep. af, aba wurde oben f. 259 erörtert: *ara* ſt. avar findet ſich in denkmälern des 10. 11. jh. z. b. den homilien in fundgr. I. 60, 19. 25. 41 und *abo* bei W.: N. läßt *aber* häufig auch vornen im ſatz ſtehen, und gebraucht es für ſed, z. b. Cap. 271ᵃ·ᵇ 272ᵇ *aber* ih (ego autem) pſ. 247ᵇ 265ᵃ *aber doh* (verumtamen) 265ᵃ 304ᵇ *aber* unrehte (injuſti autem) 131ᵃ. [*aber* voranzuſtellen ſcheint von jeher den alemann. mundarten eigen (Lachm.)] Ältere denkmäler verdeutſchen autem und vero oft durch *chiwiſſo* J. 31, 11. *kewiſſo* K. 29. 35. 37. 58, welches eigentlich ein adv. iſt und certo ausdrückt, folglich dem lat. vero näher ſteht als dem autem; noch häufiger bedeutet es igitur, itaque, enim, ergo, wie ſelbſt *arur* ergo überſetzt hymn. 18, 2. 25, 5. 26, 9 und *thô* ergo T. 6, 5: auch *zifwri* (f. 146) drückt vero aus T. 75, 4. — Welche ahd. partikeln gelten nun für das goth. akei und ak? die conjunction hat ſich buchſtäblich bei denen erhalten, die ſich des dhuo, thô = autem bedienen, und lautet *oh* J. 29, 1. 35, 10. 21. 51, 9. 55, 14. 65, 7. 14. 67, 2. 7. 89, 13. 17. T. 170, 3. 171, 3. 172, 2. 226, 1. 233, 6. 236, 7, nämlich H = goth. K (verſch. von dem H in joh) und O = goth. A (wie in joh = jah, holôn = halôn u. f. w.): tadelhaft ſcheint die ſchreibung *ouh* T. 25, 2. 44, 23. 53, 2 u. f. w., da ſie es mit der partikel ouh = goth. áuk, die jedoch bei T. faſt mangelt, vermengt*); einigemal wird für einfaches *oh* die verſtärkte form *ûzouh* T. 25, 2. 4 angetroffen. Ein *ohi* = akei wird man nicht erwarten, da das ſuffix *ei* überall im ahd. geſchwunden iſt [oben 17], auch entſpricht *oh* ſowohl dem akei (in den meiſten angeführten ſtellen), als dem ak (z. b. J. 89, 13. T. 89, 6. 90, 2. 4. 199, 6. 233, 6. 236, 7.), *ûzoh ûzouh* ſcheint nur letzteres auszudrücken; beide

*) vgl. *auh* (ſed) Maßm. abſchw. 158ᵃ *auh* (autem) J. 73, 22. 91, 17.

oh und *ûzoh*, gleich dem goth. ak, akei, beginnen jederzeit den fatz. J. 87, 2 wird *nibu* = ak gebraucht, und *nibi* T. 146, 6. 181, 1. 182, 1. Den ſtrengahd. älteſten denkmälern (welchen denne, tum, gerecht iſt) fehlt das *oh* gänzlich und ſie drücken ſed durch das fondernde *ûzân*, *ûzzân* aus K. 29. 30. 32. 33. 34. 36. 41. 50. 80, exhort., hymn. 2, 10. 4, 6. 8, 8 u. ſ. w. Diut. 1, 492ᵇ 495ᵃ 502ᵇ 503ᵃ 515ᵇ, wofür ich nur Maßm. abſchw. 92ᵃ 94ᵃ der form *ûzzar* begegne. Beide ûzzân und ûzzar bedeuten eigentlich extra (ſ. 203. 260) und dann praeter, niſi K. 30. 278 Diut. 1, 517ᵃ, das praefix in *ûzoh* ſtimmt damit zuſammen: ſie übertragen, wiederum ſtets vorne ſtehend, ſed, ſowohl wenn es den ſinn von fondern (ak) hat K. 30. 33. 35. 36, als auch den von aber (akei) K. 34 (unten) hymn. 9, 2. 14, 3. 22, 5. Im 9. jh. verliert ſich indeſſen die conjunction ûzzân und wird in der bedeutung akei durch fatzbeginnendes *aber*, in der von ak durch die partikel *funtar* Maßm. abſchw. 98ᵃ 100ᵇ O. I. 2, 17. 11, 38. IV. 37, 29. V. 25, 45. *funtir* fundgr. I. 60, 22. 61, 27 vertreten; N. wechſelt ab mit *funder*, *fundir* 191ᵇ 241ᵇ 294ᵇ 367ᵇ 396ᵇ und *nube* 25ᵇ 26ᵃ 107ᵇ 151ᵇ 202ᵃ 254ᵃ 281ᵇ 296ᵃ 307ᵃ 489ᵇ 490ᵃ und gerade ſo W. mit *funter* 9, 21. 10, 6. 30, 21. 39, 17. 41, 9. 55, 26. 69, 26. 72, 5. 75, 19. 76, 18. 77, 23 und *nobe* 22, 24. 28, 10. 55, 28, in welchen drei ſtellen aber die leidner hſ. *nouen* darbietet. Beide *funtar* und *nibu* (nube) gewähren hier ganz denſelben ſinn, obgleich *nibu* eigentlich niſi (goth. alja) ausſagt, die vereinigung dieſer bedeutungen kann aber ſchon das gr. ἀλλά lehren, das den verſchiednen ſinn der goth. partikeln ak, akei und alja in ſich faßt. [N. *âno* = niſi, praeter. waz bezeichenet tiu *âne* tres naturas. Cap. 299ᵇ.]

Eine altſ. partikel für autem, vero vermag ich aus der E. H. nicht beſtimmt nachzuweiſen, nach der herausgabe des ganzen werks wird ſich beurtheilen laßen, ob etwa *thô* oder *than* [Schmeller hat für autem *than*] hin und wieder jene conjunction, und nicht tum ausdrücken. Die pſalmen des Lipſ. übertragen autem durch *eft* 54, 17. 58, 17. 72, 28, das an avar, aber grenzt, vero durch *gewiſſo* 55, 4. 62, 10. 68, 14. Für den begriff ſed herſcht in der E. H. *ac* (= goth. akei und ak), für den von praeter und niſi *biûtan* und *newan* [ſ. 724], ohne daß dieſe das *ac* nach verneinendem vorderſatz vertreten können. In jenen pſalmen hingegen findet ſich ſed durch *nouan* 70, 24 und veruntamen durch *nouanthoh* 61, 5. 6. 67, 22. 72, 18 verdeutſcht; offenbar iſt dieſes *novan* mit dem *newan* der E. H. und dem *noven* der einen hſ. des W. einerlei.

In den zahlreichen mhd. denkmälern laßen ſich, wie ich vermuthe, noch einzelne beiſpiele ausfindig machen, in welchen die häufige partikel *dô* (ſ. 170) ein leiſes autem, vero ausdrückt; namentlich ſuche ich dieſe bedeutung da, wo im ſatz ein andres dô für den begriff tum ſchon vorhanden iſt, Iw. 1731. 6785; vielleicht gehört auch das *dô* neben dâ Wigal. 6694 hierher.

[Das mhd. *ouch, och* (Parz. 577, 18) häufig adverfativ, ein fchwaches doch, gr. καί. Diefe bedeutung ift fogar häufiger als die von etiam. Lachm. niht alle ain, er wart *och* Griesh. 1, 92. 96.] Die conjunction *are* erfcheint Maria 164, 3. 166, 40. 172, 11.
279 184, 4. 185, 37. 190, 10. 202, 1. 22. 204, 21, *aver* 165, 8, und *ave* (iterum) 159, 1. 205, 29; *abe* (vere) Wigal. 289. 1278. *ab* (vere) [Nib. 2311, 4.] Wigal. 2324. 6049. *abe* (rurfus) 4307. 6704; *aber* HMS. 1, 18ª im Iw. häufig *aber, aver;* bemerkenswerth ift die formel *unde aber* (veruntamen) Iw. 567. Trift. 20, 30. 259, 39, verfch. von unde aber (et iterum) Barl. 73, 1 vgl. anm. zu Iw. f. 313: ferner [*ël* (fondern) ad p. 287;] *ël aber* (nun aber, nun einmal doch, es komme was da wolle) Nib. 1728, 2. 2043, 3. 2068, 2. Iw. 2469. [Ben. wb. 1, 73ª.] turn. v. Nantheiz 151, 5. 168, 4 [ich hab *ël aber* niuwe liet gefungen. frauend. 29, 20. daz herze min *ol aber* fprach 34, 28. dâven ermannt *ol aber* ich 35, 10. ich reit *ël aber* zuo ir dar 36, 17. daz ich *ël aber* fwigens pflac 35, 14. ich wil der vrouwen min *ol aber* hiure diende fin 106, 6. ich fchiet *ol aber* von ir als ê 36, 30. der winder was *ol aber* chomen 43, 25]; *oder aber* (vorhin f. 274). Für den begriff fed überlieferten die jüngften ahd. quellen funder und nube: ein mhd. *funder* (fed) fcheint felten und eben durch den gewöhnlichen gebrauch der praep. funder (fine, praeter) verdrängt, Exod. 6671 fteht: nû ne bit, *funder* dû vare (ne moreris, fed eas). [niht eingenôte — *funder* Hpt. 1, 287. 291. niwet einigmûte — *funder* Kelle fpec. eccl. 59. in den halbniederd. pf. bei Wiggert fteht *funder* 3, 19. 7, 11. 17, 12, felbft für autem (aber).] nube, nibu löft fich auf in ne ube, ni ibu; die mhd. form wäre demnach nobe, enobe, was aber unerhört ift. doch jenes *nouen* = nobe, und *nouan* der pfalmen des Lipf. hilft es das räthfel der mhd. conjunction *niuwan* errathen? nouan ift = novan, zwifchen ahd. B und V muß wechfel zugegeben werden (aba, abar, avar), die verwandlung des nobe in nove hat wenig anftoß, das V könnte in W übergegangen fein; aber wie der ausgang *-an* entfpringen konnte, begreife ich nicht. Sonft würde die identität des ahd. *nibu* und mhd. *niuwan* willkommen fein [vgl. 724. 725] und erklären, warum diefe form dem älteren dialect, jene dem fpätern mangelt; das zwifchen die einfache negation und die mit ihr verbundne partikel tretende *io, ie* wäre dem character der mundart angemeßen (vgl. nieht, niemêr) und durch niuvan, nivvan felbft das niwan, niuwan verftändlich; endlich fchiene das fpätere bloße *wan* durch aphaereſis der erften filbe, gerade wie wëder aus newëder (oben f. 65) entftanden. [zu *ne wan* halte man franz. ne que: ine hân *niht wan* driu = je n' en ai *que* trois.] Diefe vermuthung mag fich geltend machen können, oder nicht; fo viel ift ausgemacht, daß fich für den begriff fed und nifi, welchen das ahd. nube ausdrückt, beinahe keine andere mhd. partikel ermitteln läßt, als *niuwan* oder *wan*, vgl. Nib. 1489, 2. Wigal. 3445. 5870. [niht ein genôte — *wan* Lanz. 8671. fundgr.

1, 385. cfr. infra 725. f. nachtr.] eine hf. des 12 jh. fchreibt *nihwan* Docen mifc. 1, 27. Auffallend ift, daß die partikel für fed (ak) zuweilen *ganz ausbleibt*, z. b. nit alleine, dû ertœteſt; nit alleine, er ertôte Berth. 70; um ſo leichter konnte anderemal ihr begriff in das unbeſtimmte *wan* gelegt werden. Neben ſunder, niuwan und wan finde ich hin und wieder die partikel *halt* (potius, magis) im ſinne von ſed, was merkwürdig dem altn. gebrauch begegnet; entſcheidenden beleg hierfür gewährt Docen 280
mifc. 1, 30 [Windb. pf. 537. 541. 549. 610. 611], einen andern aus MB. 5, 44 (a. 1318) Schm. 2, 184. [nicht allein — *halt* Chmel fontes rer. auſtriac. abthlg. 2, bd. 1, 240 (a. 1289). myſt. I. 338, 33. 339, 6. 394, 19. 21. Plattd. nicht allenen — *ane* ok Detm. 2, 16.]

Nhd. gilt für autem, vero die partikel *aber* [nd. *averſt*], zuweilen auch *hingegen;* für ſed *aber* (den ſatz beginnend) und *allein*, das eigentlich ſolum, tantum ausdrückt; nach verneinungen ſteht immer *ſondern*, deſſen ſchließendes n unorganiſch iſt, noch im 14. 15. jh. ſchrieb man *ſunder*, vgl. Docen mifc. 1, 35. [Nach *nicht* folgt *ſondern*, nach *nicht nur ſondern auch* (ſed etiam).] Von dem mhd. niuwan, wan iſt keine ſpur mehr da.

Im mnl. und nnl. gibt es keine conjunction, die dem eingeſchalteten aber (*δέ*) vollkommen entſpräche, ſondern nur ein vorne ſtehendes *maer*, *maar*, deſſen deutung oben f. 245 verſucht wurde, wo ich auch des altfrieſ. *newêre* und *wara* gedacht habe. [Dies *maer* verſchieden von meer (magis) f. 595; ſonſt iſt das franz. *mais* = magis, ebenſo das ſpan. *mas* mehr und aber. ital. *ma* hat nur partikelbedeutung (unten f. 661). Auch mhd. *mê* f. aber, vgl. Thomas oberh. zu Frankfurt 461 no. 29 (a. 1396). *mêr* (aber) Lachmann niederrhein. gedichte 183 v. 342. Plattd. nit alleneghen — *mer* ok. Detm. 1, 3. 8.]

Agſ. *þonne* (autem, vero), den. goth. þan und ahd. thô vergleichbar; *ſôðes, ſôðlice, vitodlice*, dem ahd. giwiſſo vergleichbar, und wie dieſes vielleicht entſprungen aus knechtiſcher nachbildung des lat. vero; ſed wird durch *ac* gegeben, auch nach verneinungen, und *bûtan* (praeter, extra, niſi) finde ich kaum dafür gebraucht. Gleichwohl iſt das engl. *but* die einzige partikel, welche alle verſchiedenheiten des autem, vero, ſed zu vertreten hat.

Altn. wiederum keine einſchaltbare conjunction, ſondern das immer beginnende *enn* (ſed), wie es ſcheint, pronominalen urſprungs (f. 164); ſchwed. dän. *men*, ich weiß nicht, wie ſich das anlautende m feſtgeſetzt hat, ältere ſchwed. und dän. denkmäler gewähren noch *än, en;* aber dieſes *man, men* findet ſich merkwürdigerweiſe auch in der plattd. mundart, vgl. brem. wb. 3, 122. [Reinke 67. 118 etc. Dieſes *men* drückt auch *nur* aus Reinke 397. 578.] Nach verneinungen ſteht altn. zuweilen *heldr* (potius) z. b. in der häufigen phraſe: eigi at eins — *heldr* ok

279. *niewen* Herb. 4286. *wen* Herb. 5011. 778

(non tantum, ſed et). Ol. Tr. 1, 141. 2, 206. formmanuſ. 3, 173. Niſi, praeter iſt altn. *útan*, ſchwed. *utan*, dän. *uden*. [*med mindre* (niſi) franz. à moins que. Schwed. *ej blott — utan ock, utan äfven: ej endaſt — utan* (nicht nur — ſondern auch).]

Überblick der abgehandelten adverſativconjunctionen:

(*dé*) goth. ƀan. ahd. denne? danne. agſ. ƀonne. ahd. dô mhd. dô?

(autem) goth. ïƀ. ïƀƀan. aƀƀan. ahd. avar, aber. mhd. abe, aber. nhd. aber.

(vero) ahd. giwiſſo. agſ. vitodlice, ſôdlice. nhd. hingegen.

281 (ſed) goth. akei. ahd. oh. altſ. ak. agſ. ac. ahd. aber. ûzân. ûzar. nhd. aber, allein. engl. but. mnl. maer, nnl. maar. altn. enn, ſchwed. dän. men.

(ſed) goth. ak. ahd. oh, ûzoh. ûzân. funtar. nibu, nube. altſ. ak, agſ. ac. mhd. niuwan, wan [ët, halt]. nhd. ſondern. mnl. maer, nnl. maar. altn. heldr.

(niſi) goth. alja. ahd. ûzân. funtar. [âno.] nibu, nube. altſ. bintan, newan. agſ. bûtan, engl. but. altn. útan, ſchwed. utan, dän. uden. [mhd. oder.]

5. (*nam, enim*). Wie Ulphilas für das gr. ἀλλά zwei goth. partikeln gebraucht, ſo überſetzt er auch *γάρ* bald durch *áuk*, bald durch *unté*. *áuk* wird durchgehends [? vornen ſteht es Joh. 9, 30.] eingeſchaltet Matth. 5, 18. 6, 21. 7, 29. 8, 9. Joh. 13, 13. Rom. 15, 8. II. Cor. 3, 11. 5, 1 und in unzähligen andern ſtellen; *unté* hingegen beginnt den ſatz Matth. 6, 14. 24. 9, 16. 24. Marc. 7, 27. Joh. 12, 48. Luc. 8, 29. Rom. 13, 4. II. Cor. 5, 13. 14 u. ſ. w. *áuk* entſpricht alſo dem lat. *enim*, *unté* dem *nam*. Allein ſelbſt dieſe beiden conjunctionen reichen der goth. rede noch nicht hin, ſondern ſie pflegt auch *γάρ* häufig durch die adverbia *allis* und *raihtis* (oben ſ. 88) auszudrücken. Was *áuk* betrifft, ſo iſt ſchon vorhin ſ. 272. 273 erörtert worden, daß die übrigen dialecte zwar dieſelbe partikel beſitzen, aber mit der bedeutung von etiam, und daß dieſe letztere ſogar dem urſprung des worts näher zu liegen ſcheine, als die cauſale von enim. *unté*, außer dem *γάρ*, bedeutet ὅτι, wie ſich die ausdrücke für nam und quoniam, quia in allen ſprachen begegnen; aber es überſetzt zuweilen auch ἕως (usque) und trifft in dieſem ſinn mit dem ahd. *unzi*, mhd. *unz* zuſammen, deſſen form offenbar dieſelbe iſt (vgl. ſ. 256), obgleich ihr niemals die bedeutung enim oder quia zuſteht. analog iſt die anwendung des goth. ƀandei für ὅτι und ἕως (ſ. 171), des nhd. weil für quoniam, urſprünglich dum, donec.

Ahd. wird nam ausgedrückt durch *danta* (ſ. 171) und *huanta* (ſ. 184), zuweilen durch *inu* hymn. 24, 8. Jun. 214; enim durch *kiwiſſo* Diut. 1, 502ᵃ 518ᵇ, einmal durch *fár* (ſ. 196), deſſen nebenbedeutung etiam zeigt, wie das goth. áuk (enim) ein ahd. ouh (etiam) wurde. Mhd. iſt *want*, *wande*, *wan* nam (ſ. 184) [plattd. *wente*]; nhd. *denn* (ſ. 168), das eher auf das ahd. danta,

als auf denne, danne zurückgeführt werden muß. Dem eingeſchalteten enim entſpricht weder eine mhd. noch nhd. conjunction; die plattd. volksſprache kennt aber noch *wiffe* (brem. wb. 5, 275). [*grêht* (enim) Windb. pſ. 192. 193. 226. (ſcilicet) 198. ſöhenn grêht (ecce enim) 244.]

Das agſ. [*fóde,*] *fódes, fódlice* [Lye führt an *êcfóde, êcfódlice* 282 (vero, autem) d. i. eác-fóde], *witodlice* (nam, enim) gleicht dem ahd. giwiſſo, und noch mehr dem *wizôdlihho* (quidem) Diut. 1, 270ª; dagegen wird das agſ. for noch nicht wie das altengl. engl. *for* in dieſem ſinn gebraucht, wohl aber *forþam* für quia, ideo.

Altn. *þviat* [mit þvi vergleicht ſich das franz. car aus quare], ſchwed. *ty*, dän. *ti;* ſchwed. dän. zuweilen auch viſt (= ahd. giwiſſo).

6. (*quia, quoniam*). Goth. *untê* (ὅτι) Matth. 5, 34. 35. 36. Marc. 4, 6. 29. 41. Luc. 1, 48. 49. Joh. 6, 38. 10, 4. 5. 12, 6. 39. II. Cor. 4, 17. 5, 7. 7, 9. Ahd. *danta* hymn. 24, 13, *huanta* [oben 184]; mhd. *wande, wan;* nhd. *weil*, das aus dem alten acc. weile, wile, huila (oben ſ. 140) entſpringt, alſo eigentlich dum, donec ausdrückte [*weil* ſ. quia noch nicht bei Luther; Simplic. *weil*, Felſenb. *weiln*]; im canzleiſtil[1]) *dieweil* (mhd. *die wile*, interea Iw. 2174), *dieweilen, alldieweil* [vgl. oben 140] und *ſintemalen* [zu 283] (ſeit einmal [nicht: ſeit einmal, ſondern ſeit demmal]); [*indem* (dum, quamdiu), *umb willen* = weil. Simpl. K. 1076;] nnl. *dewîl*; ſchwed. dän. *aldenſtund*. Agſ. *forþam;* altn. *þviat*, ſchwed. *förty*, dän. *fordi*.

[Mhd. *die wîle* (dum) oben 140. *al die wîle* livl. 3851. *underwîlen* (dum) Uolrich 1338; *die zît* (quamdiu) Parz. 490, 15. Altſ. *thanlang* (quamdiu) Hêl. 77, 9; nnl. *terwîl* (dum). Altn. *medan* (dum), ſchwed. *medan*, dän. *medens, mens*. Nhd. *mittlerweile* (dum) Weigand wörterb. d. deutſchen ſynonymen, 2. ausg. no. 2215; *indem* (190), *indeſſen; bis; während* (pendant), *während dem*. wer braucht dies *während* als conj. zuerſt?]

7. (*ergo, itaque, igitur*). Für das gr. οὖν gilt theils wiederum das goth. *þan* Matth. 27, 17. Marc. 3, 31. Joh. 9, 12. 16; einmal *eiþan* Joh. 9, 41 [ſkeir. 46]; theils die partikel *nu* Matth. 5, 19. 48. 6, 2. 8. 9. Rom. 12, 1. 14, 13, ſuffigiert *uh* Marc. 12, 9 und zuweilen geminiertes *nnu* Matth. 10, 26. 31. Rom. 14, 15. 19. 20. Beide þan und nu nebeneinander überſetzen ἄρα, ἄραγε, den ſchon ſ. 166 anm. beigebrachten ſtellen kann hinzugefügt werden *þannu* Marc. 4, 41. *þannu nu* (ἄρα οὖν) Rom. 14, 12. 19; verſchieden iſt *þan nu* (ὅταν οὖν) Matth. 6, 2.

Ahd. *danne* (ergo) Diut. 1, 219ª; *aver* (vorhin ſ. 277); *nû*

---

[1]) *maßen* Simpl. K. 117, *allermaßen, inmaßen*. 7 eben eines weibes 53; *geſtalt* = alſo, weil, *geſtalten* (weil) Simpl. K. 91. 7 eben eines weibes 52. 10 eben eines mannes 81. 86. *geſtalt denn* (wie denn) 10 eben 246. *geſtaltſam* (indem) Jucundiſſimus (1680) p. 107. alſo und *dergeſtalt* Salinde 110. 74. dergeſtalt (ita, ut), *ſolchergeſtalt; angeſehen* (attendu) 10 eben p. 11.

(ergo) J. 25, 12. 65, 16. hymn. 24, 16, oft in verbindung mit einer andern ſtärkern partikel, z. b. *nû aver* (ergo) J. 23, 20. *bidhiû nû* (idcirco) J. 13, 6. *inunû* (itaque, igitur) K. 45. 119; ſehr häufig ſteht *nû* ganz enclitiſch, etwan im ſinn des gr. *γε* J. 15, 12. 17, 7. 19, 2. 23, 11. 29, 11 u. ſ. w. Außerdem werden *za ſpari* (oben ſ. 146) Diut. 1, 219ᵃ und *cawiſſo* K. 28. 29. 37. Diut. 1, 219ᵃ für itaque, igitur, ergo gebraucht. Ebenſo das agſ. *ëornoſtlice*.

Welche mhd. partikel würde für dieſen begriff dienen? etwa *denne?* oder *nû?* [Gottfried hat *nû* häufig im eingang] oder *ſô?* [Lachm. am meiſten *nû*, auch *dô* und *dâ*.] *nû daz* (cum itaque) [Triſt. 421, 19.] troj. 7369. 7892. 8887. 9120. 15394. 15669. Das nhd. *alſo* hat die bedeutung itaque, igitur wohl erſt in den letzten jh. angenommen und bezeichnet noch bei Luther, wie in in der frühern zeit, bloßes ita, ſicut. [mit diſen worten u. *alſô* Boner 15, 69. 20, 31. 38, 13. 64, 23. mit diſen worten u. *alſus* troj. 2550. mit diſen dingen u. *alſus* troj. 435. mit diſen dingen u. *alſô* Silv. 4728. 4832. mit den gedenken und *alſô*. troj. 1382.]

Altn. *þâ* (igitur), auch wohl *þvi;* ſchwed. *dâ, altſâ;* dän. *da, altſaa*.

283 8. (*ut, quod; ἵνα, ὅτι*) goth. *ei* (ſ. 163) *þanei* (ſ. 166) *þêei* (ſ. 175) altn. *at* (ſ. 164) [alemann. *asz* Hebel; *aȝ* altd. geſpr. 63] goth. *þatei*, [*þatáinei;* merkw. agſ. *þâti* Kemble cod. dipl. aevi Saxonici I. p. 114 no. 95 (a. 743), ahd. *dazi* (oben 16),] ahd. *daȝ* [165. 172], agſ. *þæt* (ſ. 165) [aber auch *þætte*. Mhd. *dur daz* (pour que) troj. 17907. 18021. 18446. 18466; nhd. *auf daß*, plattd. *uppedat*. Verwunderndes *daz:* altſ. *wëla that* Hêl. 93, 3; ahd. *dat* dû — dinc ni gileitôs. Hild. *dat* ih dir it nu bi huldi gibu ebda; mhd. *daz dû* zu Iwein 7928.

(quin, qui non) mhd. *deich niht* Ben. 311. *oder:* niht woldo enbërn, *oder* er ſmæze. Bit. 4451].

9. (*quum, ὅτε*) goth. *þan* (ſ. 166) [altſ. *than* Hêl. 47, 6. 12. 16] ahd. *danne, denne* (ſ. 167); [goth. *miþþanei*, ahd. *mitthîu* T. 61, 2. 53, 1; goth. *biþê;*] ahd. *dô*, mhd. *dô*, nhd. *da* (ſ. 169. 170); altn. *ër* (ſ. 164) [*þâ ër* (tum cum), altſchwed. *ær*, ſchw. *nör*, dän. *naar*]; ahd. *fô* (ſ. 165); mhd. *als* Mar. 171, 3 (eigentlich ſo wie), zuweilen *daz* [*daz daz* (quatenus) Graff 5, 41; nnl. *als*, plattd. *as*]; nhd. *als* (ſ. 170) und für die bedeutung poſtquam *nachdem, ſeitdem, ſeit*[1]), wie ſchon mhd. *ſît* und ahd. *fîd* (Hild.) [altſ. *fîdur, fîthor* Hêl. 130, 6 (vgl. 597)]; mhd. [*fürſt daz* Lanz. 1578. 3683. *nû daz* (quum itaque) troj. 804. 1848. 5461. 9713. 17684. 17867. 17976. 18743. *und daz* frauend. 339, 30.

---

[1]) mhd. *ſît daz* (189); *ſît den tages daz* Wh. 283, 29; *ſît dem mâle* HMS. 3, 441ᵃ *ſintmâls* (poſtea) Roths predigten 71; *ſintemâl* livl. chr. 3075; nhd. *ſeit ein mal daß* faſtn. 610, 11. 612, 2. *ſeitenmal* Keiſersb. bröſaml. 83ᵃ. *ſeitemmal* ſchimpf und ernſt (1550) no. 157 [(1522) no. 181]; in den rechtsſprüchen häufig *nach dem male, ſint dem male* (eigentl. ex quo tempore); *ſtider dem* (ſeitdem) unw. doct. 559.

434, 4.] zuweilen *und* Iw. 3482 vgl. anm. f. 356. Trift. 349, 1. *die wîle und* Trift. 32, 38. 45, 37. 287, 35. [*mit din und* Gen. 2326. wolde got *und* Rol. 36, 22. *von dem tage und* ir vart ein ende hât. frauend. 164, 9. alſo lieb *und* ich dir bin Ulr. Trift. 532, 14. in der ſiecheit *unde* ich bin 530, 30. ſô güetliche *und* ichs in hat 530, 13; nhd. *nachdem und* Anshelm 1, 89. 277. 334. 2, 40. 3, 91. 448. *ehe und* Anshelm 2, 49. Murner in Strobels beiträgen z. dtſchn. lit. 100. Mhd. *ê daz* (priusquam) troj. 17948. 18199. 18368. 18491.]

10. (*quam*, *ĕ*, nach comparativen) goth. *þáu* (ſ. 176); ahd. *danne, denne* (ſ. 167); altſ. *than*, agſ. *þonne* (ſ. 168); [altfrieſ. *mâ fâ* (mehr als) Emſ. 74. 78. (Richth. 204ᵇ, 17. 208ᵇ, 19):] mhd. *danne, denne* (ſ. 168) [anders denne troj. 17920. 18056], zuweilen auch *und, unde* (Lachm. ausw. 298)*); nhd. *denn*, aber gewöhnlich *als*, und fehlerhaft *wie* [beſſer *wie* Voß Il. 3, 11. 18, 609]; mnl. nnl. *dan* [fehlerhaft *als* Waffenbergh taalkund. bydragen 1, 122]; engl. *than;* altn. *enn* (ſ. 164.); mnd. *wan* (ſ. 183). Vom mhd. *niuwan, wan* (niſi) wird ſpäter cap. 9 gehandelt werden. [*Verneinende partikeln* (wan, wëder, nor) folgen auf den comp. mit-demſelben recht wie die negation in franz. redensarten: il dit plus qu'il ne penſe etc. (vgl. Herefordſh. prov. words p. 129); ſo lettiſch *ne* nach comp. leelaks ne firgs, größer als ein pferd. Schweiz. *weder* z. b. (Stutz) gemälde aus dem volksleben in zürch. mundart (1831) p. 130. Stald. 2, 439. auch Luther hat dieſes *weder* Hiob 33, 12. ſpr. Sal. 3, 14. Ebenſo ſchott. *nor* (723) Ray collect. of engl. proverbs 281 (better gie nor tak). Jamieſon ſcottiſh dictionary ſ. v. *nor*.]

11. (*ſic, ſicut, quaſi*) goth. *ſva, ſvê* (ſ. 164), ahd. *ſô, ſôſô, ſus* (ſ. 165), *ſama* (ſ. 4. 102)**) und zuſammengeſetzt *alſô, alſus, alſama, ſôſama* (ſ. 273); mhd. *ſô, ſus, ſam, alſô* (alſe, als) [*ſô* friſch und *alſô* niuwe. troj. 17765], *alſus, alſam;* nhd. *ſo, ſowie, alſo, als, gleichſam.* [Altſ. *alſô;* nnl. *alzô*.] Agſ. *ſva, ëalſva;* engl. *alſo* und *as*. Altn. *ſvâ* [*ſem*]; ſchwed. *ſå* [*alltſå*], *ſåſom, ſom, likſom*. [dän. *altſaa*.] Bemerkenswerthe verbindungen ſind noch[1]) goth. *ſvêþán* (ὰλήν) Luc. 18, 8 und oben ſ. 177; ahd. *êoſô* (velut, ſicut) hymn. 3, 7. 9, 2. *ſamo ſô* (ſicut) N. Cap. 329ᵇ [Bth. 145ᵇ pſ. 454ᵃ *ſelbſô* Graff 6, 194.] *nû ſô* (dum) J. 11, 20. *ſô dô* (quum) N. 418ᵃ. mhd. *ſô danne* (tum) Trift. 431, 3 u. ſ. w.

*) die mhd. anwendung der copula *und* für die begriffe *quum, quam* und, wie ſich unter 13 zeigen wird, auch für *etſi, quamquam* iſt beachtenswerth; ſie erläutert, was oben ſ. 22. anzuführen vergeſſen wurde, warum das mhd. *und* ſelbſt das *relative pronomen* vertreten kann, belegſtellen gibt Ben. zum Wigal. ſ. 729. Auf gleiche weiſe erſetzt die nhd. partikel *ſo* und die altn. *er* das relativum.

**) *ſama* ſcheint wie fram, fruma eine ſuperlativform von *ſa*, worauf ich im cap. von der ſteigerung zurückkommen werde.

[1]) Verbindung mit *ſô: ſô lange daz* Berth. 278 (inſofern); nhd. *ſodann* (tum), *ſonach, ſofern, ſomit, ſobald* (quam primum), *alſobald* (illico) cf. franz. ſitôt, auſſitôt, *ſogleich, allſogleich, ſofort, ſogar; alſo geringe* (alſobald) oldvaders 50ᵃ.

(vgl. nr. 14). [*fwie* = nhd. *fowie* (fobald als) troj. 17123. zwir *als* oſte. frauend. 447, 20. *als ob* Walth. 25, 37. ze blicke — *als ob* GA. 49, 569. *fus noch fô* Wh. 112, 14. Parz. 640, 7. *fô unde fus* Hpt. 8, 147. *fô — fô*, tam — quam, et — et (ſowohl — als auch, ahd. joh — joh 274) Flore 2457. wann zuerſt das nhd. *fowohl? fo recht*[1].] Nhd. *gleichwie* (quemadmodum) ahd. *diû mëzû* (f. 139)[2]. [mhd. *in wëlher flahte* (quomodo) Morolt 407.]

12. (*ſi, ei, ëâr, ăr*). Das goth. *jabái* drückt ſowohl *ei* aus, z. b. Matth. 5, 29. Rom. 12, 18. II. Cor. 2, 2. 5. 10. 3, 7. 11. 13, 4, als *ëâr* (= *ei ăr*) z. b. Matth. 5, 23. II. Cor. 9, 4. Rom. 12, 20, hat alſo, wie das lat. ſi, kein gefühl für die feinere, in
284 den griech. conjunctionen liegende unterſcheidung. Die offenbare verwandtſchaft zwiſchen *jabái* und *ibái* hat einige ſchwierigkeit, in der form wie in der bedeutung. Neben dem gewöhnlichen *ibái* erſcheint Luc. 17, 9 *iba*, noch öfter wechſeln *nibái* und *niba*, woraus neben *jabái* auf ein *jaba* geſchloßen werden darf, das ſich aber nicht alleinſtehend, ſondern nur in der compoſition *jaúhjaba* (etſi, etiamſi) Joh. 11, 25 nachweiſen läßt. *jabái* ſcheint zuſammengefloßen aus *ja ibái*, folglich *jaba* aus *ja iba;* den beweis liefern *nibái, niba*, die den gegenſatz von jabái ausdrücken, nämlich *nibái ëâr μή, ei μή* Matth. 5, 20. II. Cor. 2, 2. *niba ëâr μή, ei μή* Marc. 3, 27. 6, 4. 5. 8. 11, 13. Rom. 14, 14 und eine hf. lieſt II. Cor. 2, 2 niba. Das einfache *ibái* hingegen überſetzt bald fragendes *μή* oder *μήτι* (num) Matth. 9, 15. Marc. 4, 21. Joh. 6, 67. 7, 47. 51. 52. 9, 40. II. Cor. 1, 17. 2, 7, bald verneinendes *μήποτε* Matth. 5, 25. 27, 64. Luc. 14, 12, einmal *μήπως* II. Cor. 9, 4, zweimal *ei μή* Marc. 2, 22. II. Cor. 3, 1; die ſuffigierte form *ibáiei* Joh. 7, 31 bedeutet gleich der einfachen *μήτι*. Unter dieſen bedeutungen fällt die verneinende von *μήποτε, μήπως* und *ei μή* auf [vgl. 742], man ſollte ein fehlendes *ni* vermuthen, zumal *ibái* = *ei μή* mit jenem *nibái, niba* = *ei μή, ëâr μή* ganz zuſammentrifft. Umgekehrt wird *niba* Joh. 8, 22 für *μήτι* fragend und Marc. 4, 12 für *μήποτε* gebraucht, gerade wo ſonſt *ibái, iba* ſteht. Dieſe merkwürdige identität der formen *ibái* und *nibái*, die ſich der zutretenden negation wegen vielmehr gegenüber ſtehen ſollten, läßt ſich nur durch die natur dieſer partikeln begreifen, die auch in andern ſprachen zwiſchen bejahung und verneinung ſchweben, man vgl. z. b. das lat. ne nach fürchten, wo unſere ſprache eine poſitive conjunction ſetzt, und umgekehrt das lat. ut, wo wir eines daß nicht bedürfen. Die unſicherheit des gefürchteten oder

---

[1]) ahd. *rehto fus* (duntaxat) gl. hrab. 960ᵃ. Graff 2, 404; mhd. *fô rehte* Hornig gl. z. W. 249. wâ rehte, wie rehte ibid.; nhd. *fo recht!* caufenm. 17. 29. Felſenb. 1, 315. 2, 499. Gryphius Leo act. 2 v. 413. Göthe 12, 77. 45, 81. *recht fo* Fleming (1685) 359.

[2]) Vergleichungen, die wir mit einer partikel ausdrücken, gibt der ſlaviſche inſtrumental. Hankas Igorlied p. 57. 58: er heult mit dem wolf — wie der wolf.

bezweifelten kann durch eine hinzugefügte negation gefteigert werden. Es ift höchft wahrfcheinlich, daß in dem goth. worte der begriff von zweifel felbft enthalten, nämlich *ibái* der dat. und *iba* der acc. eines fem. *iba* (dubium) fei, beide adverbial gefetzt [2, 50. 988]. Zufammenhang mit dem adverbialen *-aba -iba* wurde f. 110 abgelehnt.

Die ahd. form lautet *ibu* J. 25, 2. 18. 27, 17. K. 50. 78. Jun. 252. Hild. *ipu* brab. *upi* monf. 364. [Mufp. 13.] *ubi* Jun. 173. *ube* N. *obe* T. O. *obe* W., fowohl für den finn von fi als von num, an; die zutretende negation bringt die formen *nibu*, *nipu*, *nibi* T. 21, 9. 57, 2, *nubi* T. 24, 3, *nupi* gl. emm. 406, 285 *nube*, *noba* T. 21, 5, *nobe* und die bedeutung nifi hervor. Ein *jâ ibu* = goth. jabái fcheint ausgeftorben und wird durch ibu erfetzt, dagegen hat *jâ* zuweilen die fragende bedeutung num [infra 760], z. b. *jâ* ni (numquid) T. 40, 6. *jâ* fie nie lëfent T. 41, 3. *jâ* be gote (numquid) N. 386*, fo wie noch heute das nhd. *ja* für etwa (forte) gebraucht wird. Das fubft. *iba* (dubium conditio), deffen dat. regelrecht *ibu* flectiert, hat fich erhalten in den redensarten *mit ibo*, *âne iba* (oben f. 150. 157) bei N., der doch den zufammenhang mit der conjunction nicht mehr fühlend diefer die abweichende form *ube* gibt; vgl. gramm. 2, 50. 988. Wahrfcheinlich ift die partikel *iph*, deren vorhin f. 275 gedacht wurde, nah verwandt.

Mhd. *obe*, *ob*, zuweilen noch *ube* Gen. 661. 4446, [*üb* Bon. 60, 47,] felten [*ëbe* Parz. 527, 27 in G und Bft.,] *ëb* Lf. 1, 439, fowohl fi als num, an ausdrückend; das praefix der verneinung kommt aber nicht mehr vor und andere partikeln erfetzen das ahd. nibu, nube, vgl. vorhin f. 279. [mhd. kann *ob* wegfallen: *ez* der helm *wære*. Nib. 2105, 2; nhd. *es fei* der helm oder etc., *du wolleft* oder nicht. *daz* = und wenn. Berth. 238 (bis), vgl. *der* mir gæbe = fi quis, ob wer.] Nhd. bloß *ob* und eingefchränkt auf die bedeutung an, num, indem für den begriff fi *wenn*, [*wenn anders*, wenn er anders will, auch: *anders* er will. Etner unw. doct. 8. *anders* fie nicht 441,] *wo*, *wofern*, *falls* [*gefetzt* (fuppofé! lat. pofito, fpan. puefto, verkürzt pues, frz. puis, depuis), *fofern*, *dafern*, *wiefern*, *infoweit*, *infofern* (quatenus, autant que, engl. inasmuch)] gebraucht wird, für nifi *wenn nicht*, *wo nicht* [*es fei denn* (4, 78). Das nhd. *wenn* entfpringt aus dem fragenden wann (quando)]. Mnl. *of* (fi, num) [bei Heelu *och* für of, z. b. Clignett 324 ochs = of es]; nnl. of (num), für fi *als*, *indien*.

[Altf. *ëf* Hël. 69, 16. 45, 19 etc., einmal *gëh* 45, 20, vgl. *gëb* oben f. 244. Im capitul. *avo*. Mnd. *icht* bomgarde 82. 106. Brandan 857. 865. Flore 108. Alex. p. 345. Zeno 799. 899. 932. 1023; *ëft* Flore 378. 392; urk. bei Delius gefchichte der Harzburg, urkunden p. 13 (a. 1306) *ift* und *icht* neben einander. *of* Wiggert 15, 14.]

Das agf. *gif*, mit dem anlaut g = goth. j, ftimmt zu jabái und hat auch wie diefes nur die bedeutung fi, nicht num, wofür

das verbaladv. cvëde ge, cyiſt þû (ſ. 242) dient. Doch das engl. *if* drückt gleich dem ahd. iba ſi und num aus. Altfr. *jëf* = agſ. gif. Agſ. ſteht auch häufig *hvæder*, wie das lat. utrum, gleichbedeutig mit an, num.

Altn. *ëf* (ſi, modo), womit das ſubſt. *if* (dubitatio) Helg. Hat. 33, 9, bei Biörn *ëfi* und *ëfa* (dubitare) verglichen werden muß. Den neuern mundarten mangelt dieſe partikel und ſchwed. wird ſi durch *om*, dän. durch *om*, *derſom*, *hvis* gegeben. Fragendes num altn. durch das verbale *munu*, ſchwed. *monne*, dän. *mon**).

13. (*etſi*, *tametſi*, *etiamſi*, *licet*, *quamvis*, *quamquam*, *attamen*, *veruntamen*, *tamen*) meiſt pronominalpartikeln, die ſchon ſ. 176. 177. 187 abgehandelt wurden; das geminierte *dohdoh* ſteht auch Diut. 1, 502*; [*doh dunidaro* vgl. oben 187;] neben dem altn. *þó* = ahd. doh, und *þóat* erſcheint die form *þótt*,
286 welche man aus zuſammengezognem þóat deutet. des ahd. *iodoh*, mhd. *iedoch*, nhd. *jedoch* iſt ſ. 226 [*dennoch* oben ſ. 250] gedacht. Das mhd. *doch* hat noch oft die im nhd. aufgegebne bedeutung von licet, z. b. Parz. 462, 11. En. 170, 2. Außerdem wird mhd. in gleichem ſinn gebraucht *ſwie*, gern, aber nicht nothwendig, mit darauffolgendem *doch* (belege im gloſſ. zu Wigal. ſ. 717) oder *wol* Triſt. 2, 14, woher das nhd. *wiewohl*, nnl. *hoewel*, ſchwed. *churuväl* entſprungen iſt; ferner *al* (licet) Parz. 89, 14. Triſt. 10535. En. 131, 24. 268, 36. 332, 4 [var.], wobei im nachſatz wieder ein *doch* (tamen) zu ſtehen pflegt. man vgl. das engl. *although* und das nnl. *al* (licet) *al hoewel*; gleichviel mit dieſem *al* iſt auch einigemal mhd. *aleine* Triſt. 7, 22. 158, 29 [var.]; endlich *und*, *unde* (= etſi), wofür belege in einer anm. zu Iw. ſ. 305 geſammelt ſtehen, denen noch HMS. 2, 98* beizufügen iſt, vielleicht auch das vorhin ſ. 279 angeführte *unde aber*, das HMS. 2, 292* deutlich für quamvis ſteht. [Sſp. 2, 72 *ſunder doch* = vorausgeſetzt jedoch.] Später aufgekommen ſind die nhd. *obſchon* [*ob ſchön* b. Jul. v. Br. (Holland) 54], *wennſchon*, *obgleich*, *wenngleich*, *unerachtet*, *gleichwohl* [*ſo ja* (quamvis) Geffcken bildercatech. beil. 76, *ob ia* 77. 78; *trotzdem* (daß) er viel von ſich reden macht; ſchwäb. *anaweg*, *einaweg* = doch. Wagners hochz. 20. 33. 39]; ſchwed. *änſkönt*, *faſt*, *faſtän*, *likväl*; dän. *endſkiönt*, *ſkiönt*. Es iſt nicht ſchwer den ideengang zu verfolgen, der dieſe ſurrogate hervorgebracht hat. *ſchon*, *ſkönt*, *ſkiönt* bedeutete eigentlich pulchre und dann ſtatim, jam [mhd. *ſchône* (jam) augsb. ſtat. 103] (oben ſ. 116), gerade wie *gleich*, das ſchwed. *allt* drückt daſſelbe aus; darum begegnen ſich *obſchon*, *obgleich*, *gleichwohl* und das mhd. *al*.

14. Die partikel *ſô* (ſ. 165) dient im ahd., mhd. und nhd. häufig zu einer in andern ſprachen meiſt gar nichts bedeutenden

*) ein ahd. *mondoh* bei Schilter gloſſ. 594 aus Goldaſt ſcript. rer. Alam. 2, 90* iſt misgriff; K. 65 muß die abkürzung mon doh der hſ. allerdings, wie auch der druck hat, ſalmon (pſalmis) doh ergänzt werden.

conjunction, namentlich im beginn des nachſatzes, aber auch in andern fällen [*fô*, min mülröffel, *fô!* Hpt. 2, 87]; das nähere bleibt der ſyntax aufbehalten.

15. Endlich gibt es eine reihe *encliticher* partikeln, urſprünglicher adverbien, die zugleich conjunctionen werden, leiſe, oft kaum überſetzbare, verbindungen ausdrückend. Dahin rechne ich das nhd. *wohl*, *eben*, *gerade*, *nun*, *freilich*, *einmal* [*fen* Gryphius (1698) 784. *man*, *mant* oben 240. *man* bei Sackmann, *men* Detmar 2, 20. Zeno 981. *nand* zeitvertr. 1668 p. 235. 236. ſchweiz. *gad* Kirchhofer, wahrheit u. dichtung 52. Stald. 1, 410, der es aus *grad* erklärt]; das mhd. *nû*, *nu*, ahd. *nû;* das ahd. *na* (wovon unten bei den fragwörtern); das agſ. *lâ* (wovon bei den fragwörtern und interjectionen); das ahd. *halto*, mhd. *halt* (vorhin ſ. 240) [*halt* unſer vrouwe ſelbe. myſt. I. 393, 36; in der Schweiz noch heute *halt* Stalder landesſpr. d. Schweiz 257. (Stutz) gemälde a. d. volksleben in zürch. mundart (1831) p. 123. 129. 140; mhd. kum *ockers!* paff. H. 303, 58, oberheſſ. *ockers* nur, vgl. *acker* Lachm. niederrh. ged. p. 164; im ôfterſpil bei Hoffmann fundgr. II. 310, 11. 311, 12 ſweiget *gummen* ir affen! ja *gummen!* im ſchauſp. bei Mone 2, 39 hore *gummen!* 56 horent *gummen!* 52 latent *gummen!* 96 holt *gummen* holt! 99 ſe *gummen!* Ettmüller in der upſt. ſetzt *gunman* und deutet p. 79 *gume-man*, lieber aus *guotman; gum?* Nordhäuſ. geſ. (neue mitth. des thüring.-ſächſiſchen vereins III, 4, 73): des lyget ir *gum!*]; endlich das mhd. *ël*, *êht*, *ol*, *oht*, welches hier noch abgehandelt werden muß. Es erſcheint im 12. jh. zuerſt, aber ſelten, im 13. deſto häufiger; die form *ël* iſt die üblichſte: Gen. 4150. a. Tit. 74, 2. 88, 4. 127, 1. 138, 3. Parz. z. b. 162, 18. 450, 5. 518, 25. 591, 18. 601, 17. 653, 12. 667, 16. 670, 1. 710, 24. 742, 1. 754, 6. 756, 10. 759, 15. 783, 15. 798, 23. 808, 1. 814, 12. Iw. nur 1396. 2659. 3908. 5847. 6470. Nib. z. b. 450, 1. 620, 3. 287 723, 2. 770, 1 u. ſ. w. klage 1759. Wigal. 18. 2769. 2854. 3375. 4090. 4341. 5189. 5834; *êht* findet ſich HMS. 1, 25[b] Triſt. 1290. 1741. 2414. 4469. 6064. 6130. 6255 u. ſ. w. Heinzelin minnel. 1470. 1753; *ol* Athis A 88 (deutlich in der hſ. und nicht oc) Parz. 350, 13 [D]. Wh. 324, 20 [var.] Karl 27[b] 60[b] 79[a] 99[a] Frib. Triſt. 534. 538. in der münchn. hſ. der Nib.; *oht* Triſt. Müll. 2304. 5356. 6015. 6140. 19288. [al *uht* und *uht* (ganz und gar) HMS. 1, 15[a]; über *ächt* Schmid ſchwäb. id. 8; in der Schweiz erſcheint noch heute *ächt* Stald. landesſpr. d. Schweiz 256. (Stutz) gemälde a. d. volksl. i. zürch. mundart p. 97. 98. 114. 116. 135. 145. 148. *echt* 132.] Ich nehme ë an, weil dieſes oft mit o wechſelt, nicht aber e. Aus ahd. *ôdo* (forte, faltem, oben ſ. 240) darf man nicht denken [eher aus goth. *aúftô* (275 note): vermutungen Hpt. 3, 150]; ſchwerlich aus mhd. *iht*, *icht* (ſ. 9), da ſich gerade dieſe form und *aht* niemals finden. Die herleitung von *ahte* (puto, arbitror) ſcheint mir deshalb auch verwerflich, ſo analog ſie dem *wan* und *halto* (ſ. 240) wäre; und

wollte man umlautendes *eht* aus dem ſuffigierten, dann wieder abgeworfnen ich in ahtich, ehtich deuten, ſo widerſtreben ſtellen, wo dem *ët* eben noch ein *wan* vorausgeht, z. b. Gudr. 957, 4. 1462, 4. Die form *ot*, *oht* könnte viel weiter hinauf, zu dem goth. *uhþan*, *uþþan* (ſ. 29) führen, zumal ſich in einer freilich einzigen und dem goth. text nachgebildeten ſtelle ahd. *otan* findet, wodurch dann nicht nur das goth. ſuffix, ſondern auch die mhd. enclitica fürs ahd. nachgewieſen würde; aus *oh danne* wäre *ohtanne*, *ohtan*, *otan* und zuletzt *ot*, *oht*, *ët*, *ëht* entſprungen. Gleichwohl bliebe die ſeltenheit oder das ausſterben einer partikel, die, um ſolche verkürzungen zu erleiden, gerade ſehr geläufig geweſen ſein müſte, im ahd. befremdlich und noch weniger ſcheint jene vermuthung zu beſtätigen, daß das mhd. *ët* einigemal den ſatz beginnt, während das goth. *uh* und *uþþan* immer die natur eines nachfolgenden ſuffixes behaupten. Man ſehe Gen. 4150: *ët* ich heize der hêrre; a. Tit. 74, 2: *ët* mit ſîn eines ſchilde; Parz. 814, 12: *ët* jëne maget liehtgemâl. [niht durch den nutz, *ët* (ſondern) durch etc. Parz. 775, 17.] Dürfte *ët* vielmehr dem goth. *iþ* (ſ. 265) an die ſeite geſetzt werden? dann ſtände das auslautende t für inlautendes d, und ë ſchiene organiſcher als o: ſelbſt das lat. *at*, *et* und die gr. enclitica τε wären zu vergleichen. [Wackernagel gloſſ. CIX will *ët*, *öt* zuſammengezogen aus *ëchert*; vgl. *ockers* ad p. 286 und oben 114.] Den unterſchied zwiſchen *ët* und *halt* zu beſtimmen iſt wohl ſchwierig; [beide *halt* und *ët* drücken ſondern aus;] im ganzen ſcheint *ët* gern unmittelbar nach dem verbum [diu wunde was *ët* lüppec var Parz. 483, 4. im was *ët* zallen zîten wê 484, 18. ſie giengen *ët* ligen ûf ein bâht 501, 8; nach imp. ſag *ët!* Parz. 86, 10. nû ſage *et!* 251, 30. nû ſprich *ët!* 86, 27. nû ſih *ët* wenne 22, 3. wig *ët!* Walth. 23, 9], *halt* aber nach einem pronomen oder einer pronominalpartikel gebraucht zu werden, doch von beidem gibt es ausnahmen. [*ët aber* ſ. 279.] *halt* iſt im Parz. ungleich ſeltner als ët, und kommt im Iw. gar nicht vor. Des enclitiſchen *dir* wurde bereits (ſ. 20 [vgl. nachtrag 771]) beim pronomen gedacht, wo es ganz die kraft des goth. relativ-
288 machenden *ei* hat; mhd. wird auch *mir* eingeworfen, z. b. Berth. 195; von beiden umſtändlicher in der ſyntax.

16. Die bejahenden, verneinenden und fragenden partikeln handelt cap. 9. 10 beſonders ab.

[17. *Umſchreibungen: es wäre denn, müſte denn ſein*, daß; *wäre es ſache*, daß; *geſchähe es*, daß; *trüge es ſich zu*, daß; *vorausgeſetzt*, daß; *weit entfernt*, daß; *ſeit einmal*, daß (283); mhd. *iſt* daz troj. 18690; vgl. *ni wîri* (nur).]

---

778 287. im Voigtland gibt es ein enclitiſches *oft*, *aft*, z. b. es iſt *oft* e ſo entſtanden. Jul. Schmidt topographie der pflege Reichenfels. Leipz. 1827. p. 137.

INTERJECTIONEN.

Die conjunction verknüpft gedanken, nimmt daher meiſt eine feſte ſtelle des ſatzes ein; die interjection kann abgerißen und los überall in der rede vorkommen. Entweder iſt ſie leidenſchaftlicher ausbruch der empfindungen [Pott 1, 155], oder nachahmung eines naturlautes oder endlich lock- und ſcheuchwort für hausthiere. Vielen interjectionen liegen erkennbar nomina oder verba zu grund, mit mehrern verbinden ſich pronomina und nomina, nicht ſelten erfolgt zur verſtärkung des ausdrucks gemination entw. der intérj. ſelbſt, oder des hauptworts, welches ſie begleitet. einzelne interjectionen laufen in einander über, indem ihnen bald ein allgemeiner, bald ein beſonderer ſinn verliehen wird.

1. (*interj. vocantis, exclamantis*) der bloße ausruf oder anruf, kein beſtimmteres gefühl bezeichnend, daher oft erſt durch hinzutretende andere interjectionen belebt; namentlich iſt es die partikel, welche den vocativ zu begleiten pflegt. Ich kenne dafür folgende ausdrücke:

a. dem lat. *o*, gr. *ὦ!* entſpricht auch goth. *ô! ô kuni ungaláubjandô* (*ὦ γενεὰ ἄπιστος*)! Marc. 9, 19. Luc. 9, 41. Ein ahd. *ô* (ſchwerlich *uo*) iſt nicht aufzuweiſen; Lachmann (Walth. f. 190) leugnet es ſogar noch für das 13. jh., indeſſen ſteht HMS. 2, 80ᵇ *ô wurrâ wei!* [*ô:* ſô Reinh. 1555] und man muß doch annehmen, daß das ſchon ahd. vorkommende, mhd. aber ganz häufige ôwê, ôwî mit dem einfachen ô zuſammengeſetzt iſt. Gleichwohl ermangeln auch das agſ. und altn. dieſer interjection, ins iſländ., bemerkt Biörn, ſei ſie erſt durch das dän. gekommen. Nhd. nnl. ſchwed. dän. *o!*

b. N. läßt das lat. o mehrmals unüberſetzt, z. b. Bth. 36ᵇ o ſtelliferi conditor orbis wird gegeben: tû ſkepfo des himiles; Bth. 95ᵃ o ſummum ſolamen: ſunderig tröſt; Bth. 112ᵇ o praeclara potentia: ein mâre gewalt; Bth. 128ᵃ o qui gubernas: tû diſa wërlt ordenôſt. anderemâl aber verdeutſcht er o durch die partikel *lâ*, namentlich Bth. 47ᵃ o homo: *lâ* lieb man; Bth. 115ᵇ o gloria: *lâ* guollichi; Bth. 179ᵇ o levem nimium: *lâ* wio 289
hevig*); und wiederum durch *wola* z. b. [f. nachtr.] pſ. 411ᵇ o domine: *wola* truhten; Bth. 38ᵃ o jam reſpice: *wola grëhto* ërhuge; Bth. 71ᵃ o auguſtas inopesque divitias: *wola grëhto* wio gnôte u. wio arm der rihtuom iſt!; Bth. 94ᵇ o felix hominum genus: *wola grëhto* dû menniſkins ſlahta; Bth. 75ᵇ o praeclara: *wola* wio tiure! *wola* wëng! O. IV. 30, 9. *wola!* (o!) hymn. 21, 5. [*ô wol* dû hunt ân ſchame! Diemer beitr. 1, 125.] Dieſes *wola* ſcheint nun freilich nichts als das adv. *wola* (bene)

*) oder muß in allen dieſen ſtellen aus N. Bth. *jâ* für *lâ* geleſen werden? die züge meiner abſchrift können l und l bedeuten [immer *jâ*].

289, 3. altſ. *wola crafteg god!* Hêl. 153, 3. 118

[118]; es wird jedoch aus dem verfolg erhellen, daß es aus *wê lâ* entſprungen ſein könnte. Die Angelſachſen gebrauchen gleichfalls die partikel *lâ* zum anruf bei vocativen [Kembles gloff. f. v. *lâ*]: *lâ* lëof! (o dilecte!) *lâ* lëof! (o domine!) Gen. 18, 23. 25. *lâ* frëond! (o amice!) Matth. 22, 12. *lâ* näddrena cyn! (o viperarum generatio!) Matth. 3, 7. 12, 34. *lâ* þû liccetere! (o hypocrita!) Matth. 7, 5. *lâ* dyſega! (o ſtulte!); aber auch unabhängig: *lâ* hû micel! (o quam magna!) pf. 30, 20 und im ſinne von en, ecce: [*nû lâ!* (eja), *nû gê lâ!* agite)] *lâ* hû oft! (quoties) pf. 77, 40. *lâ nû!* (ecce nunc) gerade wie noch ſpäterhin der engl. ausruf lo! vorkommt, *lo!* how oft, *lo now!* [f. nachtr.] Nächſtdem ſteht das agf. *lâ* fragend*) und enclitiſch, z. b. *lâ* hvider mäg ëc nû leng flëon? (quo poſſum ego nunc diutius fugere?); hvät is þät *lâ?* (quid eſt illud?); vilt þû *lâ?* (visne?); *lâ* hû ne? hû *lâ* ne? (nonne?) cvyſt þû *lâ?* (nonne?); bidde ic þë *lâ* (oro te); þät *lâ* mäg ſecgan (hoc quidem dicere poteſt) Beov. 1700. 2864; þät *lâ* väs fäger (id quidem pulchrum erat) Cädm. Sat. 457; gife *lâ* gëfe (immo, certe) Boeth. 16, 4. [ne gevurde hit *lâ*. homil. (Aelfric ſociety) 1, 612, vgl. 753.] Neben dem einfachen *lâ* erſcheinen nun zwei beinahe gleichbedeutende zuſammenſetzungen *eálâ* und *válâ***); eálâ entſpringt aus einem vollſtändigeren *eárlâ*, das ſich noch Boeth. Rawl. p. 161 findet und durch die gemination *eálâ eár!* Boeth. 16, 4 †) beſtätigt wird, vgl. *eálâ* min eild *eá!* Boeth. 34, 12 und *eov më!* (heu me) pf. 119, 5 bei Lye f. v. eov. vielleicht iſt eár der imp.
290 von eávan (oſtendere)? *eálâ* drückt bald enge, bald bloßes o aus z. b. *eálâ* fäder Abraham! *eálâ* ſunu (o fili!) *eálâ* hælend! (o ſalvator!) *eálâ* brôder Ecgbyrht, *eálâ* hvät dideſt þê! (o frater Ecgberte, o quid feciſti!) Beda 3, 27. *eálâ* gif (o ſi). *válâ* hingegen bedeutet urſprünglich vae! und geht dann, gleich dem ahd. wêlâ, wola, in ein bloßes o! über, z. b. válâ (o ſi) Cädm. Gen. 368; ich werde nachher darauf zurückkommen.

*) vgl. N. Bth. 709 *lâ* wëder iſt tiurera? (quid eorum potius?); oder *já?* [immer *já*.]

**) wie hier *lâ*, wird noch im ſchottiſchen o! angehängt, z. b. in dem bekannten volkslied Edward, Edward. Friſch 2, 25ᵇ bemerkt, daß in oberdeutſchen gegenden das o hinter den vocativ geſetzt wird, vater-o! Hans-o! [Cuntzo! voc. von Cuntz. Keiſersb. bröſaml. 78ᵇ. Deiſo! des neunhäutigen baurenſtands ubelſitten- und laſterprob 93. Hanſo! 178. Lenzo! (nom. Lenz) Freys gartengeſellſchaft cap. 20 ed. 1566 p. 24ᵇ, wo Lentz o! Leutz o!; Hanſo! narro! Uhland, volkslieder p. 667. Friczo! ring 39. f. nachtr. alta! H. Sachs IV, 12ᶜ ᵈ. III. 3, 31ᵃ (1561. 42ᵃ).]

†) vgl. *alhar* Cöln! *allar* Achen! es bedeutet: lebe hoch! vgl. Firmenich 1, 462. 466, engl. *aloft*.

118 289, 19. häufig ein ſolches altengl. *lo!* eingangs der ſätze, z. b. Weber metrical romances 3, 38. 53. 75. 89. 95. 122; gewöhnlich *lo ſir!*

289, 44. ſo bei Seb. Sailer ſchriften im ſchwäb. dialecte p. 298 *hevro!* = o herr!

Spuren des alten *lâ!* meine ich in den heutigen volksmundarten zu begegnen. In Weſtphalen rufen einander die hirten *he loe, loe, loe!* (v. Steinen weſtph. geſch. 1, 57); in der gegend des Teutebergs *hela! helo!* (haus- und kinderm. 1822, 3, 180) [*helo helo ho!* Firmenich 1, 348; über *helo* noch 297]; in der Schweiz iſt *lo! lo! lobe! hülobe! hallobe! hoolobe!* zu einem ruf an das vieh ſelbſt heruntergeſunken (Stald. 2, 14. 176). [vgl. nnl. *bijlo!* Hoffm. holländ. volkslieder (horae belg. II.) 101. 139. 157. 158.] Daß dieſes *la, lo!* aus der franz. partikel *là* (da), die allerdings auch zur interjection dient, herkomme, hat doch geringe wahrſcheinlichkeit; weit näher liegt das engl. *lo!* [C. T. 15116] und ein ſchweiz. *fäla, fele!*, worin wieder lâ! zu erkennen iſt, wurde ſ. 248 angeführt.

c. Auch die partikel *jâ* ſcheint zuweilen bloßes o auszudrücken; hierfür würden die vorhin ſ. 289 beigebrachten ſtellen aus N. Bth. zeugen, wenn die lesart *lâ* zu verwerfen wäre. pf. 413ᵃ ſteht *jah* hêrro! (o domine!) 416ᵇ *jah* dû truhten! (o domine!), welches *jah* auf jeden fall von der ſtets bei N. joh geſchriebnen copula zu unterſcheiden iſt. Bth. 89ᵃ *jâ* got! ſo wie mhd. *jâ* hërre, wie ſchœne! Berth. 294. *jâ* ir bœſen zagen! Nib. 930, 1. *jâ* dû zagehafter man! Roth. 560. [*jâ* ir ubeln rätgeben! Diemer beitr. 1, 124.] *jâ* ir helede! Gen. 4674, wiewohl hierin ſchon mehr als der bloße anruf liegt; vgl. hernach *jarîâ* 2, e.

d. Der mhd. ſprache eigenthümlich iſt eine partikel *â* [Lachm. zu Nib. p. 66], die ſich an andere laut ausgerufne wörter hängt und ſie dadurch ſinnlich zu interjectionen ſtempelt [1, 341]. Da zuweilen ô geſchrieben wird und dieſes ô als vocativſuffix erſcheint (ſ. 289 anm.), könnte man ſie für identiſch mit der unter a verhandelten partikel halten, oder für ein abgekürztes *ah?*, vielleicht entſprang ſie aber auch aus *io* (ſ. 219). Bald lautet ſie aus, bald ſteht ſie, wenn ſich das hauptwort wiederholt, in der mitte; im ganzen gleicht ſie dem ebenfalls angehängten oder in die mitte tretenden agſ. *lâ!* unverkennbar.

α. verbindung mit ſubſtantiven: *wâfenâ!* HMS. 2,91ᵇ [*wâfenô!* paſſ. H. 93, 21. vgl. ſ. 297;] *ſpërâſpër!* Parz. 79, 24. *fûſâ!* HMS. [1, 206ᵇ] 2, 233ᵇ *fûſâſûs!* a. w. 1, 46. [Altfw. 25, 8. *fûſe!* in kinderliedern; *vîntâ* Dietr. 8943.]

β. mit ſtarken imperativen[1]): *lâgâ!* Ben. 169. *lâgâlâz!* Geo. 1234. [mit inf. *lâgâ* klingen! ad 4, 88.] *flahâflach!* Frib. Triſt. 1806. *vâhâvâch!* Nib. 1546, 2. *frevâ!* HMS. 2, 250ᵃ *dringâdringe!* Parz. 220, 28. *klungâkling!* Frib. Triſt. 1806. *vuoſûrnof!* Parz. 72, 2. *wichâ* hërre *wiche!* (: liche) Wigal. 3000, richtiger wohl *wichâwich!* HMS. 2, 365ᵃ. *fnâſnî!* Walth. 76, 1. *blinwâ* hërre *blin!* Wh. 1, 146ᵃ *flichâflich!* Apollon. 7960. *hilfâ!* Ben. 28. [was iſt *fwickâ?* Haupt 2, 183.]

[1]) *ὦ* bei gr. imp.: *ἴαχον ὦ* Ariſtoph. Lyſiſtr. 350. *κατολολύξατ' ὦ λ. θ.* Aeſchyl. Agam. 1089 (Herm 1077). *ὀρυλίζετ' ὦ* fragm. Damoxenis b. Meineke 4, 535.

γ. mit ſchwachen imperativen: *wërâ wërâ* herre *wër!* Geo. 5011. [*wërâ wër!* HMS. 3, 438ᵇ jüngl. 423.] *kêrâ* helt nû *kêre!* Frib. Triſt. 5563. *leſchâleſch!* HMS. 2, 221ᵇ *wëttâ* herre *wëttâwët!**) Parc. 2209. [*hôrâ!* Triſt. 94, 37.] *loſâ!* HMS. 2, 105ᵇ [*loſâ loſâ!* HMS. 1, 25ᵇ] *wartâ wart!* Orlenz 6824. [*ſchouwâ* für dich *ſchouwe!* HMS. 2, 161ᵃ] nû *ruorâ!* HMS. 2, 116ᵃ *hurtâ!* Wh. 54, 9. *hurtâ!* Parz. 597, 25. *hurtâhurte!* Wh. 404, 3. [*ſprëngâ* herre *ſprënge!* Tit. 4176. *habâ* lieber ſun habe! paff. 241, 52.] Bemerkenswerth gibt in einigen beiſpielen der wiederholte imp. ſein e auf (leſch, wart, wët f. leſche, warte, wëtte) und hat in ruorâ [und hôrâ] rückumlaut.

δ. mit andern partikeln: *neinâ!* Ben. 232. Nib. 867, 1. *neinânein!* HMS. 1, 127ᵃ, von *jârâ, jârâjâ!* [p. 296] *wohriwoch! wurrâwei!* nachher unten; *heiâ!* Roth. 247. *heiâhei!* Ben. 170. 184. Parz. 407, 16. 496, 22. *fiâfi!* Geo. 154. Parz. 80, 5. 284, 14. [*hîntâ* (: vintâ) Dietr. 8944; *hakkânâch!* HMS. 2, 138ᵇ.]

Dieſes ſuffix ſcheint die mhd. periode überdauert zu haben, wenigſtens gebraucht noch Fiſchart im Garg. 241ᵇ *horcha* ſon! 247ᵃ *höra!* 96ᵃ *lerma!* Ahd. beiſpiele mangeln völlig, man müſte denn wâfanê! Diut. 1, 533ᵃ für wâfenô, wâfenâ! nehmen und das mnl. wapene! (? wapenê) vergleichen; die das mhd. â begleitende *wiederholung* des hauptworts liegt indeſſen auch dem agſ. vâlâvâ, cávlâcáv, giſelâgëſe und ahd. wômirwô zu grunde.

ε. das nhd. rufende *he! heda!* mag aus dem franz. *hé! ho!* eingeführt ſein, ſo wie unſer *holla!* offenbar das franz. *ho là!* iſt. [Mhd. *he* = ha? Hätzl. 44ᵇ 45ᵃ, vgl. haha! f. 300, hei 299.]

ζ. der leiſeſte anruf iſt die bloß conſonantiſche interjection *bſt! pſt!* [f. 30[illegible] 12ᶜ.]

2. (*interjectionum. dolentis*) hierfür gibt es zahlreiche partikeln, einfache und zuſammengeſetzte.

292 *α.* goth. *vái*, ahd. *wê*, agſ. *vâ*, mhd. *wê:* nhd. *wê*, engl. *woe!* dem lat. *vae* und gr. οὐαί identiſch, und gleich dieſen, wenn pronomina zweiter oder dritter perſon dabei ſtehen, in den begriff von drohung und verwünſchung übergehend: *vái* þus! Matth. 11, 21. Luc. 10, 13. *vái* izvis! Luc. 6, 24. 25. 26. *vái* þáim! Marc. 13, 17; ahd. *wê* mir, dir, in, dêm! [Rupertus Tuitienſis († 1135) de meditatione mortis lib. 1 cap. 5 (opp. Par. 1638. 2, 863): unde quidam regum potentiſſimorum, dum valida febri ad mortem vicinam acriter urgeretur, ita dixiſſe fertur: *vrahe, vrahe,* quam magnus rex ille eſt, qui reges fortes tam fortiter conſtringit; vgl. die ſtelle Hincmars über Carls *vae vae!* Pertz 1, 495, und die vita Ludovici (Pertz 2, 648) wo *hutz hutz!*]; agſ. *vâ* më, þë, ëov! mhd. *wê* mir *wê!* Ben. 225. [oi

*) *wëtten* iſt zwar den ſtarken verbis beizuzählen (gramm. 1, 938) wie das praet. wat und part. pr. gewëten darthun, allein ſeine praeſensformen gehen ſchwach, weshalb auch der imp. nicht *wit* ſondern wëtte! lautet. [Lachm. ſchreibt Parz. 74, 25 *wëtâ* herre *wëtâ wët!*]

me, oi me, daz ſprichet tiuſche *wê* mir *wê*. Ernel. 3710. den *wemmerwee* ſingen H. Sachs II. 4, 5ᵃ;] *wê* dir *wê!* HMS. 2, 250ᵃ [wêlt, *wê* dir *wê!* HMS. 2, 248ᵇ;] *wê* in *wê!* HMS. 3, 57ᵇ *wê!* HMS. 2, 109ᵃ *wê unde wê!* Dietr. 9334. *wê wê!* Bit. 11033. Wigal. 4552. Ein urſprüngliches ſubſt. *wâi, wâiv* (malum, calamitas) ahd. *wê* O. IV. 6, 47, und dem gleichbedeutigen ahd. *wêwo* (dolor) agſ. *wâva* nahverwandt. Die klagende (nicht die drohende) interjection wird durch andere partikeln verſtärkt. Das goth. váifairhvjan (ejulare, ἀλαλάζειν) Marc. 5, 38 ſetzt ein *wâi fairhvâu!* (weh welt!) voraus, etwa wie ſich noch mhd. *ôwê wërlt!* Parz. 475, 13 findet, zwar in beſtimmter anrede. Agſ. *wâlâ!* (eheu) und wiederholend *wâlâvâ!* engl. *welaway*! C. T. 940. *welaway* the while! 4790 (wo Tyrwhitt unbefugt walawa ſchreibt); das engl. verbum *wail* (ejulare) läßt ein dem goth. váifairhvjan analoges agſ. wâlâvâgëan, wâlâvëan muthmaßen. lâ iſt = o!, folglich wâlâ = weho!, wâlâvâ = wehoweh! Der letztern verdoppelung entſpricht unverkennbar das ahd. *wêlâgâ!* oder, weil die länge der vocale bereits verſchwunden ſcheint, *wëlaga!* die form ſchwankt: *wëlaga* nû waltant got! Hild.; *wëlago* chind! (o fili!) K. 30. *wolaga!* (enge!) Diut. 2, 286ᵃ *wolaga!* T. 92, 3. O. I. 5, 67. 18, 25. *wolago* wâfane! (? wâfan, o mucro!) Diut. 1, 533ᵃ; *wolge nû wolge* dû zimigo himachare! (o hymenace decens!) N. Cap. 264ᵇ. *wolge* dierna! (o virgo!) N. Cap. 292ᵃ. Die klagende bedeutung, im Hild. lied noch deutlich, verliert ſich in die allgemeinere des bloßen rufs; ganz wie das agſ. wâlâ nicht nur den ſinn von eheu, ſondern auch den von o! hat. Iſt aber *wëlaga* = wâlâvâ (und wie wollte man es ſonſt deuten?), ſo muß auch das ahd. *wëla, wola*, ſobald es o! heu! bedeutet, = agſ. wâlâ ſein und beide ahd. partikeln ſind in *wê* und *lâ* zu zerlegen. Aus der ſeltenheit des *lâ* ſcheint theils die entſtellung des zweiten *wê* in *ge, ga, go**), theils die vermuthliche verwechſlung des *wêlâ* mit dem adv. *wëla, wola* (bene) zu erklären, 293
deſſen begriff ſich gar nicht für eine interj. dolentis eignet, obſchon für eine exclamantis oder hortantis. Das agſ. *wâlâ* ſteht entſchieden ab von *wël* (bene). [*wële wële wële wële!* king Leir in Thorpes anal. angloſax. 159, 8 und *wëla weolla wëlla!* ebda. *wola* dead 160, 20.] Aber auch altſ. kommt *wola* f. *wêlâ* vor in der formel *wola* waldand god! (eheu!) [Hêl. 135, 16.] Im mhd. iſt *wolge* ausgeſtorben, deſto häufiger hingegen die verbindung der interjectionen *ô* und *wê* in eine einzige, die man ein ungedrehtes agſ. wâlâ nennen möchte. Einen ahd. beleg für dieſe compoſition ſchöpfe ich aus Ekkehardus junior de caſibus S. Galli (bei Goldaſt ſcript. rer. Alam. 1, 27), wo die ſtelle zu leſen iſt: et tot jam ictus et incuſſiones ferre non ſuſtineus barbarice (d. i. teutonice) clamans *ôwêmirwê* [bei Pertz 2, 98: *auwê mir wê!*] vociferavit, und darauf:

*) oder wäre dieſes *ge, go* zu nehmen wie das ſuffix in ſëgi, ëggo (oben ſ. 247. 248)?

quisnam ille erat, inquit, qui *ôwê* vociferavit? Die mhd. form [vgl. Lachm. zu Nib. p. 66] lautet bald *ôwê* Parz. 8, 25. 28. 133, 6. 302, 7. a. Tit. 48, 1. 49, 1. Nib. 1937, 3. 2226, 4. 2268, 4. *ôwê mich* gotes armen! Nib. 2090, 1. *ôwê* got von himele! Nib. 2090, 4 [*ôwê* und heiâ hei! Parz. 407, 16. 496, 22. *ôwê* leider elaa! Herb. 11208]; bald *ôwî* Ben. 190 (: ahî) Parz. 474, 23. [Roth. 1686. *ôwî:* brî fragm. 28ᵇ. *ôwî:* fi HMS. 1, 299ᵃ. f. nachtr.] *ôwê, ôwî!* Walth. 76, 2. *ôwî, ôwî* got hërre! Mar. 154, 6 [f. nachtr.]; bald *ouwê!* Iw. 1155. 1432. 1460. 1469. 1676. 1680. 2120. 2159 (: ergê) 4993. Wigal. 2473. [Wh. 58, 21.] *awê* mir Gudr. 3710 [= 927, 4]. *ouwê* immer unde *ouwê!* Iw. 348; bald *ouwî!* Iw. 450. 1660. 1700. 2167. 2341. 3515. Wigal. 4101; felten begegnet *ach wê!* Nib. 1938, 1. [*ach* unde *wê!* kl. 326.] Dieſes *ach wê* ſcheint zu lehren, daß auch *ôwê* aus *ô wê* erwachſen iſt; Lachmann ſchreibt *owê, owî* und kaum hat ihn das metrum dazu beſtimmt, da er Nib. 1876, 1. 2251, 1 die lesart fô wê vorzog; man möchte an andern ſtellen (z. b. Ben. 223) umgekehrt lieber *ôwe* (mit kurzem e) leſen. Benecke weiſt mich auf eine hf. ungedruckter lieder Nitharts, worin bei mehrern mit ôwê beginnenden liedern dem rubricator jedesmal ein deutliches *oe* an den rand geſetzt wird, obgleich er unbekümmert darum bloßes *o* ausfüllte. der ſchreiber muß hier ein *œwe!* gewollt haben und dies iſt kein ö, ſondern langes œ, mit dem er auch œde, ja ſogar lœz für lôz (: grôz) ſchreibt; es wird folglich dadurch nichts als langes ô bewieſen, den umlaut müſte etwa das i der form ôwî herbeiführen, ſonſt verſtehe ich ihn nicht. Bei *ouwê* wäre an das agſ. *wâ, eâc* in eálâ, eávlâ, an das engl. *aw!* zu denken erlaubt; doch mag ſich lieber das *ou* vor dem *w* (wie in vielen fällen *iu* aus *i*) aus *o* oder *ô* entwickelt haben, da kein alleinſtehendes *ou, ouw* aufzuweiſen iſt, das auslautende ê aber unerklärt bliebe.
294 Für die ableitung aus *wê* ſpricht auch die ſubſtantive anwendung: des trage ich vil manic *ouwê* HMS. 1, 88ᵃ, min alt *ôwê* HMS. 1, 128ᵃ. Den bei ach häufig ſtehenden gen. treffe ich bei ôwê gleichfalls an: *ôwê* des wankes! GA. 7, 215. [kaiſerchr. 11643.] *awê* meiner laide! Gudr. 3703 [= 926, 1]. *ôwê* miner leide! Nib. 1685, 1. *ôwê* mir mines leides! Nib. 953, 2. *ôwê* mir dirre leide! Nib. Hag. 7829. 9369 (Lachm. fô wê) [f. nachtr.], *ôwê* getriwer hëlfe! Nib. 2252, 3. *ôwê* mir dirre geſte! Nib. 1937, 3. [*ôwî* miner ſtangin! Roth. 1686. *ôwê* mir mines lieben wibes. kchr. 4833; *ôwê* der êren min. GA. 21, 366. *ôwê* d. ê. din. ibid. 360. *ô wê* meiner tage! fundgr. 2, 325; *owê* meins herzen. Uhland p. 132; *fô wemmir* fines tôdes. Gen. 3667; ſchwed. we nu mina dar (dager)! ſp. ay de mi!] Mnl. *ôwî!* Maerl. 3, 87. *ô wê* Huyd. proeve 2, 407; nnl. *o wê!* Aus mhd. ôwê iſt das nhd.

---

718 293. *owi owi!* Caeſ. Heiſterb. 11, 41. *fô hôh ôwî!* HMS. 1, 101ᵃ.

294, 5. *ôwê der leide!* HMS. 2, 91ᵃ.

o weh!, aus *ouwê* das (unedlere) *au weh!* aus ouwi das (für jüdiſch geltende) *auweih!* entſprungen*).

b. Ahd. *ah!* (heu, eheu!) kenne ich erſt aus dem 10. jh., und namentlich enthält ſich O. dieſer partikel gänzlich; ſie ſteht aber in einer gloſſe Diut. 2, 343ᵇ (*ah, hah!*) und häufig bei N.; mhd. nhd. *ach!* nnl. *ach!;* ſchwed. *ack!* dän. *ak!;* engl. *ah!* Altſ. agſ. altn. aber mangelt ſie. Das ahd. H dieſer interj. ſcheint kein goth. H, ſondern K, wie das mhd. ch und ſchwed. ck freilich nicht ſicher lehren, da auch mhd. noch, doch gothiſchem nih, naúh, þaúh entſpricht; überzeugender iſt das agſ. ece, ace (dolor), engl. ache, obſchon die agſ. interj. fehlt und das engl. *ah!* ſich durch ſchreibung und ausſprache von dem ſubſt. ach, ake entfernt. Unſer nhd. *ächzen* (dolere, gemere), das aber im mhd. und ahd. nicht aufzuweiſen iſt, leitet ſich von *ach* (dolor) wie fêrazan (dolere) von fêr (dolor), auch gebrauchen wir *ach* ganz wie ein neutrum, z. b. in der redensart: ein lautes *ach* ausſtoßen, und ſchon mhd. begegnet der flectierte gen. *achis* Roth. 4559, oder dat. *ache* (: verſache) fragm. 31ᵇ. Dieſer lebendigen wurzel wegen ſcheint mir eine verwandtſchaft mit der ganz abſtracten goth. conjunction *ak* (autem, ſed), die ſonſt buchſtäblich ſtimmen würde, nicht anzunehmen**), wie ſich denn auch das ahd. *oh* (ſed) von *ah* (heu) entfernt***). N. gebraucht *ah!* theils alleinſtehend für das lat. heu! z. b. Bth. 19ᵇ 84ᵃ, 295
theils in verbindung mit einem pronomen oder andern ſubſt., *ah mih!* (heu me!) pſ. 454ᵇ *ah ze harme!* (eheu!) Bth. 35ᵃ *ah ze fêre!* (heu! eheu!) Bth. 16ᵃ 34ᵃ 121ᵇ 160ᵃ; ebenſo *ach laſters!* (proh pudor!) *hah zu fêra!* Diut. 2, 343ᵇ. [*ah lês!* oben 129. vgl. *ah fcelus!* Pertz 8, 254. 261.] Mhd. *ach mich!* Juliana p. m. 9; *ach* ich arem unfælic man! (heu me miſerum!) Parz. 326, 28. *ach* ich arman u. ôwî! Parz. 321, 2 [*ach arm!* HMS. 1, 16ᵇ, mnl. *ocharme knecht!* Reinaert proſa (1783 hsg. v. Suhl) LXXXᵇ; *ah ah denne!* fundgr. II. 4, 34 (Merigarto)] und die oft dazu geſetzten genitive beſtärken die ſubſtantiviſche natur der partikel: [*ach mîn!* Hadloub Ettm. p. 89;] *ach leides!* (proh dolor!) MS. 1, 1ᵃ *ach mînes libes!* Triſt. 32, 15. *ach mîner tage!* HMS. 1, 126ᵇ *ach mîner ſchande!* Gudr. 776, 1. *ach* grôzer fwære! Gudr. 778, 2. *ach* mîner nôt! HMS. 1, 95ᵇ [*ach mîner êren* leider Albr. v. H. (in Wickrams bearbeitung, Frankfurt 1631) 207ᵃ *ach got der* leiden *mære* Ben. 110.] *ach ach* dines troumes! Gen. 3951. *ach wê* der höchzite! Nib. 1938, 1

*) Phil. v. Sittewald 2, 351 neben *auwe* ein ſonderbares *auwinnen!* das an *wind* und weh! ſo wie aus goth. *rinnan* (dolere) [ahd. *winnan*, ejulare (zu eja!) und jubilare] gemahnt.

**) auch entſpräche dem lat. *ak!* weniger goth. *ak* als *ag!* H iſt an ſich der natürlichſte laut für den ausſtoß des ſchmerzes, der hier aller regel von lautverſchiebung trotzen kann; inſofern mag auch das ſubſt. *ach* erſt aus der interj. entſpringen, und nicht umgekehrt.

***) gleichwohl iſt das lat. *aiat!* (geminiertes at) auch interjection = eiei!

[ſ. nachtr.]: und ſo noch im 16. jh. *ach meines leids!* Luthers briefe ed. de Wette 2, 480. 481. [wankelm. liebh. 536.] Oft wird zu dem *ach* eine andere interj. gehäuft: *ach unde wê!* kl. 326. *ach u. ôwê* Parz. 302, 12. Eilh. Trift. 7613. *ôwê, ach u. ôwê!* Eilh. Trift. 7613. wëder *wê* noch *ach* Frib. Trift. 6550. *ach und ô!* Reinh. 1555 [K]. *ochchis* noch *achis* Roth. 4559.

c. Neben dem *ach* erſcheint mhd. ein ſtärkeres und mehr den leiblichen ſchmerz ausdrückendes *och, uch!* [ſ. nachtr.] beleg aus Rother wurde eben angezogen; einen andern liefert Geo. 1077, wo ſogar beide formen zuſammen angewendet werden, ach u. *uch!* (: ſpruch); wê u. *och!* (: doch). Bezeichnender HMS. 2, 251ᵃ: ſwër wilden marder in ſchôzen zamt und leit dem lewen ein joch, ob im ſin hant dâ nicht erlamt, ſô mag ër doch wol ſprëchen *och!* [ſprich ich gein den vorhten *och!* Parz. 1, 29. Lachm. über eing. d. Parz. 13. er ne ſprach nie *och* noch wê. kchr. 5049] und in einem liede Nitharts [Ben. 401]: Jiutelin, *uchuch!* dër muoz an ir hant vil wê geſchëhen (beim gerſtenſchnitt hat ſie ſich den finger verwundet), wo HMS. 2, 108ᵇ minder gut *ach ach!* lieſt*). [*och och* leider *arme!* En. 258, 11 (Goth. hſ.). ir volge git ein wernde *och.* HMS. 3, 50ᵃ. *och* und *ô!* Reinh. 1555. *ôch:* zôch. paff. 217, 85.] Noch im heutigen nnl. gilt, außer ach, eine interj. *och! ochoch! ocharm!* [vgl. *ochaermen!* Lanc. 6338] vgl. franz. *ouf!* Die altn. bei Biörn verzeichnete interjectio dolentis æ! iſt vielleicht æ! und hierher oder zu der folgenden gehörig?

d. Ein ahd. *wah!* [Waltharius 1429] iſt, wie ſich nachher [302] zeigen wird, mehr interj. admirantis als dolentis und dem gr. οὐά, lat. vah (verſch. von οὐαί, lat. vae) entſprechend. In-
296 deſſen mag auch *wah!* klagen, und mhd. ſtellen belegen dies offenbar: *weh!* Lampr. Alex. 4655. *wach!* Roth. 4103. *wach!* HMS. 2, 12ᵇ in einer variante, ſtatt wâfenâ! [*weh* wie di ſwert klungen! Alex. 4655 (5216 hei). *wach!* Wigal. p. 757 (5381. 10156). ſchrien *wê!* HMS. 1, 299ᵃ.] Noch entſchiedner kommt das mnl. *wach!* gleichbedeutig vor mit ach: no ach no *wach!* Maerl. 3, 295. owi leider, owi *wach!* Maerl. 2, 196. owê, o *wach!* Huyd. pr. 2, 407 ſammelt andere ſtellen. [haeſſe o *wach!* Lanc. 41814. ay laen owi *wachaermen!* Roſe 8602. *wachaermen!* Walew. 3832. *wachermen* tit! Marieken v. N. 4: dän. o vee og

*) nhd. bezeichnen wir die empfindung ſinnlichen ſchmerzes durch *autſch!*, deſſen vocale dem *au* in auweh, deſſen conſonanten dem ironiſchen *atſch!* verwandt ſcheinen. [ach mineli *aa.* Corrodi, de herr prof. 72. 99. iſt mineli diminution von min?]

278 295, 12. *ach lach!* Lf. 3, 394.

295, 22. och! (ehen) Caeſ. Heiſterb. 12, 15. Von dieſem *uh* iſt das verbum *uhhizan* (plangere), wie von ah *ahhizan* (ächzen) gebildet, vgl. uhhizanti (luctuoſus) Diut. 1, 259ᵃ und bei Schweinichen 1, 377 *verachzen!*

vok. danfke vifer 1, 341.] Das franz. *vacarme* (clamor, fragor, ſtrepitus) ſcheint aus *wacharm, ocharm!* entſprungen. Von der mhd. geminatiön *wohriwoch!* Parz. 584, 25 [*wora woch!* jüngl. 496] ſoll gleich die rede ſein.

e. Das ausrufende *jâ* (ſ. 290), mit â (ſ. 291) verbunden und geminiert, wobei aber R hinzutritt, wird interj. dolentis: *jârâ!* Bit. 11106 und merkwürdig praefigiert ſtatt ſuffigiert *â jâr!* Gen. 3881. [â ja'r (= ja, ir) guoten knechte. Lachm.] *jârîâ!* Roth. 2848. 3039. Nib. 446, 3, wo die ſgaller hſ. *jârâjâ!* gibt. [*jarîâ* der jæmerlichen nôt! warnung 483. *jarîâ* waz ſol ſîn werden! pfaffenleben 49. *jarjâ* der klegelichen zit! warnung 3013. *jarjâ* Tund. 51, 30. *jarajâ!* Bit. 7875. drachenk. 896, 1. 899, 11. HMS. 3, 198ᵇ 276ᵇ 290ᵃ *jariach!* Ch. v. Fuozesbr. 72, 75. Schlegel will *jaria* aus *Jeſus Maria* deuten!] Daß nicht das ſubſt. jâr (annus) in betracht kommt, ſondern die partikel jâ, wird durch das entgegengeſetzte neinâ, neinâuein, ſodann durch das agſ. *gifelâgëſe!* (engl. yesloyes?) beſtätigt, denn gëſe iſt = jâ, ſâ = â; den mhd. rhocifinus möchte ich eben aus dieſer agſ. form erklären und ein ahd. jâr = gëſe annehmen, wozu beſonders das â jâr! ſtimmt. Auf langem vocal in jâ beſtehe ich nicht, da auch das goth. *ja* kurzen zeigt; ein früheres ahd. *jâs, jaſe, ein goth. jas* würde alles zur gewisheit bringen. Lachmann iſt inzwiſchen auf eine andere ſcharfſinnige deutung des R verfallen [zu Nib. p. 65. 66]; er hält es für eingeſchaltet wie in ferirun, grirun, pirun (gramm. 1, 867), nimmt kurzes a an und betrachtet *wohriwoch!* auf dieſelbe weiſe, man könnte auch *wurrawei!* HMS. 2, 80ᵇ [weiala *r* o wei! Firmenich 2, 381ᵃ] dazu nehmen. Ich weiß das R in wohriwoch nicht auszulegen, das auslautende *jar* ſcheint mir aber gegen die behauptete einſchiebung.

f. N. Bth. 164ᵇ überſetzt papae! durch *oi!* (vgl. *hoi!* ſ. 299.) einen diphthongen, der ſonſt der ſprache mangelt (gramm. 1, 109); papae! könnte hier interj. dolentis ſein, gleich dem gr. *παπαῖ!* und *oi* würde genau zu dem gr. *οἴ, οἴμοι* und ſlav. *oj meine!* ſtimmen. [*oy!* Anno 447. Lachm. zu Nib. 66.] Das mhd. *oimê, oymê* Wigal. 6711 halte ich indeſſen für entlehnt aus dem romaniſchen (ital. *oime!* *ohime!* [altfrz. *aimi!* Berte 121. *haimi* laſſe! 46. 48]), wie der lange vocal und folgende ſtelle des Eracl. 3709 beweiſt: ſi ſchrei lûte *oimê, oimê!*, daz ſprichet tiuſche wê mir wê! Auch [mnl. *ay*] nnl. *âi! âiny!*

[fᵃ. *fît!* interj. dolentis, admirantis. frieſ. Waffenbergh taalkund. bijdragen 2, 14. vgl. goth. fitan (parturire).]

g. Das adverbiale *lîwes!* (heu!) N. Bth. 21ᵃ. *ah lîs!* Diut. 3, 38 [= phyſiol. Maßm. p. 324. ſ. nachtr.] iſt ſ. 128. 129 erläutert worden, und könnte mit *lî* (ſ. 290) zuſammenhängen.

h. Eine ahd. und mhd. verſtärkung lautet *weing, wênk!*

296, 1. *wuch!* Caeſ. Heiſterb. 4, 7. 778

296, 41. *liwes!* (heu) Hoffm. fundgr. I. 149, 9.

297 *wola weing* [zi zorne]! O. IV. 30, 9. *ach wênc*! Parz. 104, 21. [Wh. 16, 14. Gerhard 3081.] *wag wênk*] kaiſerchr. 12562. *jâ wênch* got der guote! Gen. 4468. *hoy wêng*! ibid. 3366. *nû wênch* min chint! ibid. 3559. Dabei wäre theils an das agf. *wêmag* (miſer), theils an die goth. wünſchende interj. *váinei* [p. 303] zu denken, da auch o! und vâlâ! optativ gebraucht werden. für das adj. reden aber die vorhin beigebrachten ôwê mich *armen*! *ocharm*! [franz. *vacarme*!]; das provenz. las, *ailas*! *halas*! (Rayn. 1, 432) [altfrz. haimi *laſſe*! Berte 46. 48. harou *las*! Méon 4, 18] franz. hélas! nnl. *eilâs*! welche aus laſſus entſpringen*); und ſelbſt das gr. *οἴ μοι τάλας!* Sophocl. Philoct. 416.

i. Auch das ſubſt. *wâfan* (ferrum, mucro) leiht der interj. nachdruck oder vertritt ſie ganz: *wolago wâfan*! Diut. 1, 533ᵃ *ach wâfenâ*! HMS. 2, 263ᵇ wâfenâ 2, 12ᵇ Ben. 57. 230. 259. *wâfen iemer wê*! Diut. 2, 260 [HMS. 3, 417ᵇ iemermê. *wâfen iemer wâfen*! Mart. 155, 39. 161, 21. *wâfen* heut u. immer mêr! Keller erz. 283, 31.] *wâfenâ*! Parz. 675, 18. [paſſ. 93, 21 (f. 290). *wâfenôte* Röns Wolfd. 280, 7.] *ô wâfen*! Geo. 4372. *wâfen*! Nib. 426, 3. 2311, 1. Bit. 8878. [*wâfen* hêrre *wâfen*! Gudr. 1360, 3. Greg. 162. ach wê mir und *mir wâfen*! troj. 17103. *waffen* alle annen! (mannen?) Wolfd. in Kellers Heldenb. 347, 26. *wâfen* über der Juden diet! Haupt 5, 522. geſchriren *wâfen*! GA. 2, 394. vgl. jüd. auwe *geſchrien*! *wâfen* herre *ia*! HMS. 1, 24ᵃ heil alle *wâfen* ummer ach aio! Diut. 1, 410. *wauffen, wauffen*! fuevico. De fide concubinarum in ſacerdotes, bei Zarncke, die deutſchen univerſitäten 101, 28.] Mnl. *wapene*! *wapen*! Huyd. op St. 2, 116. 117. Maerl. 1, 185. 3, 265. *wapene mi*! 3, 299. [*wapene*! Karel 1, 391. *wapene gode lude*! 1, 478.] Dieſe partikel iſt (wie vielleicht zifpëri, oben ſ. 447) aus dem kriegsleben und eigentlich ein noth- und wehruf zu den waffen; vgl. rechtsalt. 876. Ähnlichkeit hat darum *hilfo*! (oben ſ. 219) und das häufige nnl. *hëlpe*! Rein. 575. [1545. 2071.] 3381. Maerl. 3, 255 ſo wie das rechtsalt. 877 abgehandelte *heil*! *heilâ*! *io heil alle*! [*helo*! (vorhin 280.) *heilo*! Zeno 878. *heil, alle* Diut. 1, 410.] HMS. 2, 91ᵇ leſe man: *heil alle* u. aber jâ! *zichent hër ze wâfenâ*! [vgl. zeter 303.]

[iᵃ. ahd. *leidôr* (596) vgl. Schm. 2, 435; mhd. *leider* Barl. 15, 23. 34, 2. *leider uns*! (dat.) Iw. 6333. leider mir! Flore 6678; nhd. *leider*! *leider gottes*! Jean Paul Fibel 99, wie böhm. žel, bohu žel!]

k. Hervorgehoben werden muß, wie ſich an viele, hauptſächlich klagende, interjectionen der name des höchſten weſens knüpft, welches gleichſam zum zeugen, helfer und rächer des

*) *ô wî lacen*! Maerl. 3, 87. [mnl. ay *lacen* owi wachaermen! Roſe 8602. f. nachtr. *leſſe* o wach! Lanc. 41814; *leſe*! Parton. 116, 29. 117, 14.] vgl. das ahd. *leg* (rechtsalt. p. 877).

778 297, 7. mnl. *lacen*! *lacy*! vgl. Cligueſt 326 und van Wijn huiszittend leven 2, 386.

erduldeten wehes angerufen wird. Nhd. *o gott*! *ach gott*! *o Jeſus*!*) *o himmel*! *o heiland*! und (wie vorhin bei wâfen) auch mit wegfallender partikel: *gott*! *gott im himmel*! *Jeſus*! ohne daß eine directe anrufung darin liegt. Engl. *o lord*! *o heavens*! Mhd. *ach vîcher got von himele*! Ben. 193. *ach vîcher got*! HMS. 1, 64ª *hërre got der vîche*! kl. 2011. *ach hërre got!* HMS. 2, 21ᵇ *heiliger trëchtîn*! Roth. 4418 [*oh Jêſus*! HMS. 2, 162ᵇ]; *heilant*! Ben. 67 iſt aber ein ausruf der freude. Ahd. *wêlaga nû waltant got*! [Altſ. *wola waldand god*! (ſ. 293).] In ſolchen partikeln können heidniſche namen und beinamen wie *irmingot*! *waldendiger got*! lange fortgedauert haben. Slaviſche volkslieder bewahren eine klagende interj. *oj lado*! (Vuk 1. nr. 99. 114. 120), worin der vocativ von Lada, einer göttin ſteckt; 298 eben dahin gehört das ſerb. *lele mene*! (vae mihi!) Vuks wb. 364. [Homer ὦ *πόποι* für ὠ *πόποι*! Paſſow f. v. vgl. *papae*! papae! ὠ *Διοςκόρω* Luciani ſomn. 20. gr. *αἰλινον*. Aeſch. Agam. 121. 139.]

[Mhd. *ô aller mîner dienſtman*! Oswald 1663. nhd. *ni leut u. kinder*! Schm. 2, 523. *ach ihr leute*! Schelmufsky 1, 71. la maladie et la mort de l'honnête femme p. 46. 60. 61. la vie p. 20. 58. 59. *ihr leute*! la vie p. 48. 57.]

3. (*interj. algentis, calentis*). Leibliches weh ausdrückende partikeln, *och*, *uch* und *autſch*! habe ich vorhin angeführt; es gibt eine beſondere für das gefühl des froſts oder der hitze, und zwar für beide faſt dieſelbe, ihr characteriſtiſches liegt bloß in den vocalen U und O. Ich kann ſie aber nur aus ſpäten hd. denkmälern belegen: *ſchu ſchu*! wie kalt iſt das! (Helvicus jüd. hiſtorien. Gießen 1611. 1, 96) *ſchoch*! wie heiß! (Fiſchart Garg. 244ª) und genau ſo unterſcheidet die heutige lothringiſche volksmundart in der gegend von Metz zwiſchen *chouc*! (interj. alg.) und *choc*! (interj. cal.) vgl. mém. des antiq. de France 1, 244. [Michel patois de Lorraine 45: *choc*! ouf que j'ai chaud! *chac*! aïe, je ſuis brûlé! *chou*! que j'ai froid! *ouïche*! ancien théatre françois (p. Viollet le Duc) 2, 64. 65 (ſi froit que tremble).] In einem kindermärchen 1, 334: *hu hu hu*! wie mich friert! wo andere erzählen *ſchuck ſchuck*, wie friert michs! [*uhuhuhu*, *wuwuwu*! Wagners ernennung p. 49. *hû*, wie die nû von ſwërten nider *fuiten*! Lohengr. 5180. Köl in ſeiner teutſchen ſprachlehre p. 233 hat für den ſchauder: *huhuhu*, *hurr* und *huſch huſch*.] Ins kalte Donaubad ſpringend ruft das männlein auf der regensburger brücke (ironiſch): *ſchuck* wie heiß! Auch Friſch 2, 230ᵇ führt *ſchuck* und *huſch*!, aus dem narrenſchiff [82, 59 (ed. Zarncke): den frürt gar dick, ſo er ſpricht *ſchoch*] aber *ſchoch*! (ſtatt ſchuch) vom frieren an**) [Hebel werke (1838) 2, 285

*) verkürzt *o je*! aber unſer *jemine*! ſcheint das baare ſlav. *jajmene* (= ach mein!) [*jemmich Maria*! Menſebachs Fonk p. 135. 136.]

**) wurzel das verbum ſkakan, ſkôk; ſcahhan, ſcuoh (ſchütteln, ſchaudern?), vielleicht in der ältern ſprache *ſcoh* von der empfindung des heißen, *ſcuoh* von der des kalten?

ſchocheli ſchoch! interj. alg. *ſchuch*! clamat nudus in frigore. carm. Bur. 234], Schm. 2, 253 *huſch*! *hutſch*! [*huſch huſch*! H. Sachs I, 432ᵃ. II. 4, 80ᵈ. ach *huſch* der kalten ermlin! (der ketten) Wolkenſt. 254. o *huſch* wie kalt. Ayrer faſtn. (1618) 3ᵇ vgl. f. 307.] Die mhd. interj. *ſchuo*! (: kuo) Lſ. 3, 564 könnte daſſelbe ſein, wenn der türſe gemeint iſt, deſſen gaſt kalt und heiß aus einem munde blies. *ſchoch*! ruft Iſegrim, der ſich aus einer ohnmacht erholt [mit kaltem waſſer beſchüttet?], im Reinh. fuhs 597 aus. Aber *ſchû ſchû*! in Frib. Triſt. 4678 ſcheucht die vögel [ſchrai laute nâch dem valken *in ſchoch*! *in ſchohô*! ob ers hôren ruochte. Laber f. 187. mein huoder warf ich umbe u. ſchrai laute *in ſchohô* (: frô) f. 190. 195], wie gerade auch *huſchk*! die hühner (brem. wb. 2, 678). [Dän. *hutetu*! Afzjörnſen u. Moe norſke folkeeventyr (1843) 1, 231. 168. hutetu det er ſaa koldt 270. hutetu her lugter kriſten mand! Schwed. *huhu*! Hyltén-Cavallius ſv. folkſag. 1, 85. 86. Litth. *uttut*!] Serb. *u*! *uk*! (interj. alg.)

4. *(interj. gaudentis)*. Aus der goth. und ahd. ſprache mangeln uns die partikeln für dieſe empfindung: was wir in den ſpätern dialecten antreffen, verräth fremden urſprung. In dieſen interjectionen walten die hellen vocale, wie bei den ausrufen des ſchmerzes die dunkeln.

a. Bemerkung verdient demnach, daß im agſ. das adv. *wêl* (bene), wie es in der compoſition dem *wâ* (vae) entgegenſteht, zur interj. gebraucht wird, und *enge*, *eja*! bedeutet. analog dem *wâlâ*, *wâlâwâ* heißt es nun auch *wêl lâ*! *wêl lâ wêl*! *wêl lâ* men *wêl*! (enge homines!). Ebenſo dürfte nun auch ein ahd. wola lâ
299 wola! wolalâgo! vorkommen [wola weing! 296. wola waltant got! 293. 297], wenn ſich nicht wêlâgo in wolago entſtellt hätte, oder darf wolago, wo es nicht eben, ſondern etwa enge bedeutet, genommen werden für wollâgo? Jenem drohenden *wê* ſteht in allen deutſchen ſprachen ein heilwünſchendes *wola*! (macte) *wola mih*! *wohl mir*! gegenüber. [*wole wole*! (enge) Windb. pſ. 144. 145. 178.] mhd. *wol mich*! Walth. 41, 19. Dietr. 4714. 5456. [frauend. 576, 5.] *wol dich*! s. Tit. 46, 1. [*wol ir daz* ſi fælee ſi. Ben. 397. *wol daz ez* erblindet! Hpt. 7, 483.]

b. Das mhd. *hei*! (zuweilen *hî*! Triſt. 166, 7 Maßm. 64, 50 Müll. 451, 9. 454, 28 Maßm. [Lohengr. 5433 (: frî). Neifen 9, 26. 10, 13]) darf nicht verführen, ein goth. *hái* zu erfinden, woraus ſich zwar nicht nothwendig *hê* (wie aus *vái wê*) hätte bilden müßen, da auch ſchrei neben ſchrê gilt. auch das verbum heien, heigen kommt in keinen betracht, ſonſt würde ſich heigâhei ſtatt heiâhei zeigen. Entw. entſpringt *hei*! aus ahd. hoi (oben f. 296) *hoi* hêrro! N. pſ. 340ᵇ vgl. *hoy* wênch! (f. 297) [*oia hoi* wie der vert! Karaj. 36, 11. *hoi* wie leide im danne geſchihet! 37, 22. *hoy* wie ſi dô ſungen! 26, 3. *hoy* wie leide im dô wart! 42, 13], oder aus dem romaniſchen, wohin die ſchreibung guter alter hſ. *hey*! weiſt; ein lat. lied des mittelalters gebraucht *eia hei*! (Daven miſc. 2, 205) [*hai hai* Reinard. 1, 762] und

Roquefort führt 1, 40 die formen *hahi*, *hai*, *hay* an, woraus den deutſchen dichtern einſilbiges *hei* wurde, wie aus fier (ſtolz) ſtumpfes fier. [Agſ. *hig hig!* o o! in Aelfrics colloq. bei Thorpe anal. p. 102.] Am häufigſten drückt die interj. freude und lebensmuth aus: *hei!* wie vrô ſie wären. Exod. 6977. Triſt. 231, 2 var. [*hei!* wie höhe ez in geſtât Karaj. 19, 10. *hei!* Neifen 51, 7.] ſchickt ſich daher zu luſtigen tanzweiſen: *heiâ!* HMS. 2, 87ᵃ *heiâ nû hei!* 2, 85ᵇ 87ᵃ 89ᵃ; [*heiâhei!* turnei v. N. 193. *heiaho!* Wolkenſt. 171;] die heldenlieder legen ſie oft in den mund des vortragenden ſängers, der gleichſam die aufmerkſamkeit der hörer dadurch beleben will, vgl. Nib. 21, 4. 22, 4. 531, 1. 542, 2. 4. 814, 2. 893, 4. 900, 2. 4 u. ſ. w., ohne daß ſie dann einen frohen inhalt ſeiner worte verlangt. In andern ſtellen iſt aber auch *hei!* ſorgender, wehmüthiger ausruf, z. b. Nib. 843, 4. ôwê unde *heiâhei!* Parz. 103, 20. 160, 3. ach *hei!* Dietr. 442; Parz. 133, 21 ſteht *hei!* ironiſch im ſinne des heutigen ei!; HMS. 1, 11ᵃ ſind *ei* hërre got! und *hei* hërre got! gleichviel, daſſelbe bedeutet *heiâ* got! HMS. 1, 64ᵇ; unzähligemal iſt hei! = ach!, ausbruch der freude wie des leides, und nur im allgemeinen darf man behaupten, daß ſich *hei* mehr für jene, *ach* mehr für dieſes eigne. Statt heiâ ſteht *hiâ!* HMS. 2, 109ᵃ, wo aber eine ungedr. hf. [Ben. 402] *hicka!* gibt. [*hui* f. *hei*, wie pfui f. pfei. *hin!* jüngl. 34.] In der nhd. ſchriftſprache iſt *hei* ganz dem (deutſcheren) ach gewichen und klingt gemein. Das bair. *hai*, *haia!*, womit der gerufene antwortet (Schm. 2, 127) ſcheint doch das nämliche. [*heiaho* Garg. 88ᵇ f. nachtr. Nhd. drückt *hui* freude und eile aus, munter! in einem *hui!* oben *hui*, unten pfui. *hui hoſcha* interj. gaudentis Clai gramm. (1651) 202; vgl. *hoſch* (unten 304), *huſch!* (ad 298). *huſcha heiaho!* reisgeſpann von Talitz (Ulm 1663) p. 57. ju *huſcha heiaho!* p. 88. auch *huſcho heioho!* p. 89. *hoſcha!* heus. Daſypod. *hoſcha holaho!* a. 1676. Strieder grundl. z. heff. gelehrtengeſch. 6, 106. *hoſcha hoſcha* (heus heus) H. Sachs III. 3, 21ᵃ 53ᵇ. — *hi!* interj. exterriti. Hallman ſkrifter 60.]

c. Auch bei der mhd. interj. *âhî!* [HMS. 1, 13ᵇ 119ᵇ 241ᵃ 2, 362ᵇ *achy!* troj. 18434] denke ich nicht ans goth. akei (ſed), ſondern halte ſie für *ein* wort mit dem vorigen *hei!* ohngefähr wie einige dichter den eigennamen Kei, Keie auch Kâi auffaßten. In Frib. Triſt. 1986. 4476 erſcheint *âhin!* ein denkbares *âi!* kann ich nicht nachweiſen. Die bedeutung iſt zwar oft freudig, z. b. HMS. 1, 13ᵇ 15ᵇ 73ᵃ [Neifen 17, 31] aber auch nicht ſelten unbeſtimmt, wie die von hei! vgl. Triſt. 248, 22. 446, 16 und häufig Rab. z. b. 558. 574. 641. 911. *âhî!* iſt im nhd. wieder aufgegeben.

d. *Zâhî!* Wh. 1, 5ᵃ HMS. 2, 229ᵃ Mart. 251, 79. 262, 43. 273, 73 [turnei v. Nantes 123] *zâî!* Walth. 28, 4. *zâhei!* Doc. miſc. 2, 166 [Ottoc. 439ᵃ. *zey* ſt. hey Nib. 1812, 1 (hf. A). *za hin* Diut. 1, 316. *zykâ* Helbl. 13, 42] ſcheint wiederum romaniſch

299. *heia* frölin *heia!* *heija!* Tſchachtlan, Bern. chron. p. 230.

und der anlaut ein vorgefetztes ça, ci, vgl. Roquef. 2, 753. za, zai, zay. Die bedeutung fällt wohl mit der von âhî zufammen.

e. Höheren grad der freude bezeichnen die nhd. interjectionen *heifa*!, worin altes hei und zâhî verbunden fein könnte, wenn nicht das engl. *huzza*! zu erwägen ift; ferner *juch*! [Renner 16952.] *juchhei*! [*juchheifa*!] *juchhe*! *faſa*! *heifaſa*! *hurra*! [*hurre hurre*! in Bürgers Lenore fchnell fort!]*) eine frohe kriegerifche acclamation [f. nachtr.]. Der alte barritus war ficher reich an eigenthümlichen bezeichnenderen ausdrücken; [*juch* fieg? vgl. goth. jiuks, jiukan (vincere);] aus dem fubft. juwezunge, jauchzung (jubilatio) darf ein dem lat. jo! ju! gleichendes *jû*! (*juh, juwe*! nhd. *juch*!) gefchloßen werden [*jû* unde *juwezunge*, jubilum et jubilatio. Windb. pfalmen p. 444] und auch an folche ausrufe können fich götter- und heldennamen gereiht haben. Ich unterfcheide davon den eigentlichen kriegs- und fchlachtruf (hernach nr. 16).

5. (*interj. ridentis*). Unfer nhd. *haha*! für lautes lachen, *hihi*! für feines kichern find keine wahren interjectionen, fondern nur furrogate der fchrift zur bezeichnung des in buchftaben unausdrückbaren naturlauts; eben fo wenig gibt es eine interj. flentis. Doch war *hahâ, hahâ, hahâ*! fchon im mhd. üblich, wie man aus Walth. 38, 4 und aus Iw. 6148 Müll. fieht, in welcher ftelle es aber die neuften herausgeber (6167) mit recht verworfen haben. [*hahâ* Helmbr. 1818. GA. 40, 111. cf. 153. *hahahâ* R. Fuchs p. 352, v. 1668. *hahahô* ib. p. 353, v. 1680.]

6. (*interj. admirantis, adprobantis, blandientis, hortantis*). Verfchiedene begriffe, die aber manigfach ineinander laufen, und in einzelnen partikeln kaum zu trennen find.

a. interjectionen, welche freude und fchmerz ausdrücken, pflegen auch verwunderung und verlangen zu bezeichnen, namentlich 301 *ô*! *ach*! *ôwê*! und felbft *wê*! *owê*! diz volc iſt ſtarke unvrô Iw. 1432. *wê* waz wunne an wîben lît! HMS. 1, 73ᵃ. Ebenfo das agf. *vîlâ*!

b. das mhd. verwundernde *ei*! [f. nachtr.] *eiâ*! Trift. 57, 30 [var.] 235, 35 [Iw. 1610.] geht in freude und klage über Trift. 64, 10. HMS. 1, 9ᵃ *eiâ* arme! Roth. 1458, in preis und er-

*) vgl. *wrâ hurrâ*! HMS. 2, 116ᵃ und *wurrâ wî*! ib. 80ᵇ. [Altfrz. crier *haron* Berte 23. 48. *haron haron*! Ren. 10334. Méon 1, 268. *haron*, aide, bone gent! Méon 3, 225. *haron* las! 4, 18. *haro* le feu! 4, 439. *herol trai trai*! Berte 121.]

778 300, 16. *juffa jô*! im nambuoch 128 (Strobels beitr.). In Alb. Oelingers gramm. wird *hui*! und *juch*! als interj. laetantis angegeben.

301, 3. mhd. *ei*! MS. 2, 65ᵇ.*) nhd. *ei der taufend*! *potz*! *potz taufend*!

*) Griech. *εἶα*, neugriech. *ἴα*, daher der matrofenruf *ἴα ἄνω* beim heben, *ἴα κάτω* beim fenken des ankers (Fauriel chants popul. de la Grèce moderne 2, 166), letzteres iſt das ariſtoph. *εἶα μάλα* (eja valde) *Εἰρ.* 460. vgl. Corai vor ſeiner ausg. von Heliodors Aethiop. *ἐπιστολ.* ος'.

mahnung: *eiâ*, wol im! Gotfr. minnel. HMS. 2, 269ᵇ *eiâ* trûter munt! HMS. 2, 21ᵇ *eiâ* tûrlicher dëgin! Roth. 2803. Neben *ei*! kommt Trift. 257, 9 *î*! vor, gerade wie hei und hi wechfeln; das nhd. *ei*! [f. nachtr.] lautet im plattdeutfchen überall *î*!, nnl. aber *ei*! Mir fcheint *ei* und *eiâ* aus dem lat. *eja*! eingeführt, das die ahd. denkmäler noch durch ein anderes wort verdeutfchen*).

c. die auslegung des vaterunfers in Maßmanns abfchwörungsformeln f. 163ᵇ überfetzt nämlich *eja* tu homo: *wolue* dû menniſko!, die gl. caff. H 6 *aja* tutti: *wëla* allê! Dieſes *wëla*, *wola* ſteht fodann ermunternd: *wala nu* auh (age nunc) J. 31, 5: agf. *wël* lâ men *wël*! (agite homines) oder glückwünfchend, gleich dem nhd. *wohlan*! *wohlauf*! mhd. *wolûf*! HMS. 1, 9ᵇ 25ᵇ 2, 90ᵇ [f. nachtr. Athis C 128.] Flore 3234. Walth. 19, 37. [22, 2.] Gudr. 639, 3. [*wol ûf* ir ſtolzen recken! Gudr. 1360, 3.] *ûf*! *ûf*! HMS. 2, 82ᵇ [*ûf*! Ben. 327.] nhl. *auf auf*!; *wol* ëht *ûf wol* alle! HMS. 1, 25ᵇ *wol dan*! Ulr. Trift. 501, 28. 551, 36. [Ben. 333. *wol hin*! Ben. 451: altn. *vël ek*! Völund. 27, 1.] Ahd. *wola* hêrro! *heil* gnâdîgo! Hofm. 19, 17, mit welchem gruß die formel *heil* hêrro! *heil* liebo! (Ekkehardus de caſ. S. Galli 1, 18 [Pertz 2, 87]) [*heil* meiſtar O. IV. 16, 51] und das nhd. *heil, glückauf*! verglichen werden mag. ave! wird ſonſt durch *halt*! (imp. von haltan) Diut. 1, 273ᵃ ker. 206ᵇ und *χαῖρε*! von Ulf. durch *faginô*! übertragen.

cᵇ. dunkel iſt noch das häufige agf. *utan, utan, utun*! (age, agamus) *vutun*! Beov. 2648. meiſt neben infinitiven [Lye f. v. *utan* et *vutun*. vgl. *wita* Hêl. 7, 6. 9. 122, 8 auch mit inf.]: uton gân! (eamus!) u. biddan! (oremus) u. ſ. w. vgl. das öſtreich. *geh gen*! (allons) Höfer 1, 285.

d. im ſinne des lat. eja und age ſetzt die ahd. und mhd. ſprache häufig *nû*, von andern partikeln begleitet: *nûdûnû*! (eja) gl. zwetl. 40. *nûdûnû*! (age) Docen miſc. 1, 227. *nû dan*! HMS. 2, 82ᵃ *nû dar*! HMS. 1, 9ᵇ 2, 82ᵃ [troj. 3663. 17839. 18442. 18628. *nun dar*! u. w. 3, 133. *nû dâhin*! Ben. 333. *nû hin nû hin*! miſc. 2, 207. hin vür! ibid. 208. vürder! fwer des habe gedingen. HMS. 2, 315ᵇ; *nû guo* vâlandinne! Nib. 1686, 4.] *nû wol hër*! Wh. 165, 8. *nû wol hër* balde! Trift. 76, 29. [*nû wol ûf*! frauend. 448, 20 friſch auf!] *nû nâr* gnoten knëhte! Roth. 4059. *nû nâr* wigande! Roth. 4637. vgl. Nib. 2069, 1. näher, helde, baz! [*nû* frumiu ritterſchaft! Diut. 3, 11] und das *nû* im ahd. *fînû*! (f. 247) *innû* (f. 248). Nhd. *nu*! *no*! (age! mach fort!). [Mnl. *nu toe*! Reinaert 833. 1236. 1241.] Wir werden

*) vgl. das einſchläfernde *ein popein! heinpopein!* ſonſt auch *lolo! lull! lunke lunke!*

301, 18. mhd. *wolûf*! HMS. 2, 85ᵇ. 118

301, 35. *nu dar*! noch ſpäter. Docen miſc. 2, 243.

301. ſchweiz. *jenk, jek*! interj. mirantis Stald. 2, 74. 76. Ein bair. *gau*! *gu*! *gula*!, *ja gu la*! (Schm. 2, 1) iſt vielleicht aus guck! ſchau! zu deuten, wie ein provenz. *aga*! aus agarda!

daſſelbe *nû*! fogleich noch in verbindung mit einer andern partikel, aber nachgeſetzt, erblicken.

302 e. eine gl. monſ. 349 überträgt euge durch *wâ*! dieſe interjection erſcheint mehrmals in einem erſt neulich von Maſsmann bekannt gemachten denkmal des 12. jh.*), aber auf die erſte perſon bezogen: *wâ* ich in erwette! (wohlan ich gelobe euch) [Wackernagel gloſſar erklärt „hier, ausgelaſſen fehet"]. In den mhd. gedichten finde ich ſie nur mit fuſligiertem *-nû* [ohne nû: *wî* haſpel, flahs? Hätzl. 42ᵇ *wî* miſttrag? 43ᵇ. *wâ denne* blumen und gras? warnung 2107. 3353. f. nachtr.] und auf die zweite oder dritte perſon gehend: *wânû* friunt u. man! (auf meine freunde!) Rol. 202, 19. 300, 17. *wânû* liebe geſellen, *wânû* friunt u. mâge! Rol. 113, 20. Karl 3924. *wânû* friunde rât! (ago! conſilio amicorum opus eſt) HMS. 2, 98ᵇ *wânû* mine linte! Herb. 8280. *wânû*, künic Gunthêr! Nib.*417, 3. *wânû* ir frouwen! (eja, vos feminae!) troj. 1829. *wânû* frô geſpil frô Vênus! troj. 3117. *wânû* griezwarten! HMS. 2, 4ᵃ *wânû* bote u. brief! Herb. 11230. *wânû* ein bote! Dietr. 4011. *wânû* zwêne knëhte! troj. 430 (= *wol hulde* zwêne knëhte her! Trift. 74, 32) [*wânû* truhſæzen? die herren gerne ezen. warn. 1775: *wânû* ein riter *wânû wî*! frauend. 73, 11. *wânû wânâ wâ* ein riter! 69, 18.] *wânû* flûzzel! (fchlûßel her!) [Ben. 439.] *wânû* Machmët! (vah M.!) Wigal. 7714. *wânû* der touf! Wigal. 8186. *wânû* ſpër! *wânû* ſpër! (ago, porrige haſtam!) Iw. 7111. *wânû* ſchilt u. ſpër! Wigal. 447. *wânû* ros u. harnaſch hër! Wigam. 4688. *wânû* ros! Flore 2734. *wânû* pfërt! Frib. Trift. 5547. [*wânû* ellin wünne! warn. 1781. *wânû* hungerigiu tier! Er. 5832. *wâ nun* de karre? Hätzl. 43ᵇ, weſtphäl. *wann* wif! Teweſchen hocht. (1661) B 2ᵇ; Morolf 2859. 3168. 3288 *wie nu* in wânn zu ändern? vgl. *quo nunc* fur? Reinard. 3, 992.] Man hat dieſes wânû bisher aus dem fragenden wâ (ubi) erklärt und ganz annehmlich, indem der ſinn jener phraſen wäre: wo ſind nun meine freunde? wo finde ich nun gleich einen boten, ſpeer und ſchild? in andern ſtellen, z. b. HMS. 1, 25ᵇ *wâ* ſint *nû* die jungen man? [*wâ* ſint *nû* mine knëhte? Lf. 3, 78. *wo* ſint *nu* rittere und knechte? Stephan ſtoſſieferungen f. d. deutſche geſchichte 168] iſt ſogar keine andere deutung ſtatthaft. Dennoch beſtimmt mich die angeführte parallele: *wol dannc* zwêne knëhte hër! den ausruf der frage vorzuziehen, und das mhd. wânû dem frühern *wâ*, das kein wâr, nur fein kann, gleichzuſetzen.

*) rhein. muſ. f. juriſpr. III, 281—283. [abſchwörungsform. f. 179.]

778 302. *wânû* mag halbfragend und halbausrufend ſein, nach umſtänden das eine oder das andre. Man vgl. noch *wânu* künic Gunther! Nib. 417, 3. *wânu* Jute u. Lofe! *wânu* flöiter herpfer! *wâ* ſint *nû* trumbûnære? HMS. 2, 89ᵃ, den eingang von Frib. Trift. und ein lied Hetzbolts HMS. 2, 24ᵃ. Bloßes *wân*! (euge) für wânu HMS. 2, 97ᵇ.

Dieſes *wâ* ſcheint nun gar nicht pronominal, ſondern aus *wah!* mit apocope des h entſprungen, denn Diut. 2, 49ᵇ findet ſich *wach!* euge! und T. 206, 2 *wah!* vah! aus Marc. 15, 29, wo Ulphilas das einſtimmende *ôwâ!* durch *ô!* verdeutſcht, O. aber wolaweing! braucht. Man vergleiche übrigens das neben wâ beſtehende mhd. *wach, woch!* (vorhin f. 296).

f. *avoy!* Parz. 21, 14. Wh. 1, 115ᵇ Geo. 4977. Wigal. 7809. 9275. 11648 iſt interj. admirantis, aber romaniſch: vgl. *avoy avoy!* alez avant! Docen miſc. 2, 208 und Roquefort 1, 116ᵃ [*avoi!* Renart 6316. 19358]; aber wie iſt Wolframs gleichfalls verwunderndes *ahteiz!* Parz. 325, 4. 330, 25 [eine hſ. 303 hat Parz. 325, 4 gotweiz, eine 330, 25 ahteiz!] zu erklären? [Gerhard 2502. 4503.] aus ah dex, ah diex! (ah dieu!) [Roquefort hadés, hadex!]

g. *zichter! zicther!* HMS. 2, 21ᵃ vielleicht auch romaniſch? (vgl. *ricba, richa!* Doc. miſc. 2, 205 [zykâ Helbl. 13, 42]) oder das bekannte *zeter!* (rechtsalt. p. 877) und dieſes = *zichet her!* (fuccurrite) wofür *zichent hërze* (hörzuo?) wâfenâ! HMS. 2, 91ᵇ ſtreitet. [*zin dur nâher!* Parz. 651, 11. *zetter* waffen mordio! H. Sachs V, 273ᶜ *ceter ceter* Erphordienſium idiomate. De fide concubinarum in facerd. in Zarnckes deutſchen univerſitäten 101, 29. *ezuyoter!* Ortloff diſtinct. p. 191. Rückert zu Kôdiz 129. Nach Leo *zeter* aus celt. teadar Haupt 5, 513; vgl. altfranz. trai! trai! Thibaut de Navarre 2, 94. *zieter iodute* HMS. 4, 316. *zetterjoduht!* a. 1651. Horſts dämonol. 2, 165. *o jouetut!* Müllenh. p. 175. GDS. 508. *to iodute* och und owê! Arnold Imm. 1069. *to iodute* GA. 42, 519. wapen *to iodute* helpet mi! Ch. bur in Höfers denkm. nd. ſprache 464. *to iodute to iodute* oner al! Scheveklot (bei Läntzel ſtiftsfehde) 228.]

h. nhd. *friſch! munter!* [*raſch! luſtig! luſtig!* ihr leute!] plattd. *wiſſe!* brem. wb. 5, 275. [ſchweiz. *hauſi!* Stald. 2, 522.]

[i. elſäß. *ewezemär!* interj. admir. f. nachtr. z. 301.]

7. (*interj. optantis*). Goth. *vâinei!* (εἴθε) [I. Cor. 4, 8.] II. Cor. 11, 1. Gal. 5, 12 ſcheint das mhd. *wan!* HMS. 1, 336ᵃ [Parz. 135, 19] dem häufig noch ein andrer ausruf vorausgeht: *ach got wan!* HMS. 1, 10ᵃ 72ᵇ *hei wan!* HMS. 1, 122ᵇ a. Tit. 155, 2. *ôwê wân!* Parz. 8, 25. HMS. 1, 155ᵃ *wê wan! wan wolte got!* Barl. 367, 20. [GA. 21, 72.] Von dieſem wan! unterſcheide ich *wan* = waz ne (oben f. 180. 181), das gleichfalls auf ôwê folgen kann, z. b. HMS. 1, 99ᵃ. Zur vollen beſtätigung des mhd. *wan* = *vâinei, vâin* bedarf es der auffindung eines ahd. *wein! wên!* Im agſ. drücken die klagenden interjectionen auch die ſehnſucht des wunſches aus, *câlâ!* oder *vâlâ!* z. b. *vâlâ* âhte ic mînra handa gevëald! (o daß ich meiner hände mächtig wäre!) Cädm. Gen. 368; ebenſo unſer nhd. *o* daß, *ach* daß! *o* hätte ich! *ach* wäre ich! Zuſammengeſetzte wünſchformeln ſind: *wollte gott!* (oben f. 244), *gefiele es gott!* (plât à dieu!) [*daß doch, möchte doch!*] u. a. m.

8. (*interj. dubitantis*). Dem ſinn des nhd. *ei ei*! *hm hm*! *hum hum*!, das aufſtoßende bedenklichkeit oder überraſchung ausdrückt, ſcheint mir ein mhd. *fim*! nahe zu kommen, das ich [Helbl. 15, 168. kolocz. 94.] GA. 18, 1402 [var.]. 26, 1138 [var.]. 348 [var.]. 564 [var.]. [oft im ring 21. 22. 31. 38. 75. 76. 198. 201. 214. *fim* ſihn! 75. 198. Beda Webers Wolkenſt. 166. 171. 176. 180. 425] finde [ſ. nachtr.]. Sollte die bedeutung auch für das *fim*! MS. 2, 130ª annehmlich ſein? es iſt ſonderbar, daß ſich dieſe partikel gar nicht öfter nachweiſen läßt. [ahd. *fim* (quin) Graff 6, 25. *fim* ſcheint = kehr. 13252. 13278 *fihem*! *fihem*! (ſieh im!).]

9. (*interj. prohibentis*). Nhd. *halt*! *halt ein*! *laß*! *laß ab*! in Heſſen *hum hum*! (ne tangito). Mhd. *hât în*! Parz. 284, 12*) *hâ ſtân*! troj. 16755. 16865. *hânt ſtân*! troj. 11107. *hât ſtân*! HMS. 1, 16ª *hâ ſtên*! HMS. 1, 197ᵇ vgl. *ſtâ bî*! HMS. 1, 15ª: *tuo hin*! livl. 6419; *nû ne wëlle got*! (deus avertat) Parz. 133, 23, nhd. *gott behüte*! *gott bewahre*! und elliptiſch *behüte, bewahre*!

10. (*interj. abigentis*). [ſ. nachtr.] Nhd. *fort*! *weg*! (apage! 304 [engl. away!]) *aus dem weg*! *geh los*! *geh ab*! *zieh ab*! *verlier dich*! *ſchab ab*! vgl. mhd. er hiez in ſînen wëc *ſcaben* Gen. 647 und das goth. *ſkêvjan*. Mhd. *rûmet*! *wichet umbe*! HMS. 2, 60ª: ahd. *rûment mir*! N. pſ. 440ª. [Mhd. *ûz*! bei Fiſchart *auß*! *o auß*! *pfeu auß*! = hinaus fort! Vilmar p. 21.]

11. (*interj. maledicentis*). *vâi*! *wê*! *vî*! (oben ſ. 292): mhd. *woy*, daz ir verwâzen ſît! lied von Nithart [Ben. 385]; *hoy* et *oe*! maledicantur tilius juxta viam poſitae! Doc. miſc. 2, 205. *var hin* verwâzen! *gê, gane* dich erhenken! (geh zum teufel!) Lf. 2, 704**) und eine menge ähnlicher redensarten, welche über die grenze der interjection hinaus ſtreifen.

12. (*interj. indignantis, contemnentis, aversantis*). [ſ. nachtr.]

*) und ganz zur conjunction werdend: *daz hâ ſîn*! Wigal. 5771. *hî daz ſîn*! Ben. 48. 49 = gut denn, laiſſons cela.

**) die doppelten imperative *gê*! *gane*! *ſtâ*! *bint*! gleichen dem *ſê*! *ſeh*! (ſ. 247).

779 303, 29. *fim*! auch noch GA. 31, 146. 409. An das portug. ſim = ja! darf man dabei nicht denken.

303, 39. ein fränkiſcher annaliſt (Bouquet 6, 125 [Pertz 2, 678]) berichtet von dem ſterbenden Ludwig dem frommen: dixit bis *huz huz*! quod ſignificat foras, foras. Wenn das ein deutſcher ausruf ſein ſoll, weiß ich ihn nicht zu erklären, denn der ſcheuchruf huß! huſch! (ſ. 309) richtet ſich nur an thiere. Unſer hinaus (ûz)! kann es kaum ſein. Vermuthlich iſt das altfranz. hucher (clamare), huis (clamor), neufranz. huer, hue zu berückſichtigen und etwa ſelbſt huis (porta, fores). Roquef. 1, 769ª hat *hus, huz* hors, dehors, aber ohne belegſtelle.

304, 12. altn. *pult*! (interj. contemn.), desgl. *hum*! [das öſtr. *wig* oder *wiger*! iſt wohl aus weigar (faſtidioſus), weigari

Das agſ. *tâg* oder *tæg*! das altn. *fvei*! ſcheinen echtdeutſche ausdrücke, denen ich in den andern dialecten nicht mehr begegne. denn aus dem lat. *phy, phui*! gr. *φεῦ*! ital. franz. *fi*! ſtammen das mhd. *fîn*! leich des v. Ruge [MSF. 98, 38 vgl. pfnin! Helbl. 1, 1127], *fiâ fi*! Parz. 80, 5. Geo. 164. *fiâ fiâ fie*! *fi* ir vertânen! Parz. 284, 14. *pfuch*! Frib. Triſt. 2855. 5391. [*pfuch pfach*! Wolfdietr. in Kellers heldenb. 208, 4. *pforipfuſch*! Helbl. 1, 1216.] ôwê *pfuh* u. *pfî*! Mart. 20ᵇ [?] 184, 60. *pfî*! Nib. 1785, 2. *pfî dich*! HMS. 2, 205ᵃ, [*pfæch* herre *pfæch*! frauend. 306, 1,] noch im 16. jh. *pfei pfei*! (= pfî) [*pfei* dich pfuch! Hellbachs Grobianus (1572) 66ᵃ *pfei* dich an! Alberus 13. *pfei* dein ſtirn ebda.]; nhd. *pfui*! *pfui dich an*! [vach *pfui* dich! vocab. 1429. *pfui* der ſchande! *pfui* teufel! *pfui* henker! in Berlin *pfui* ſpinne! *puh*, was ein ſtaub!]; engl. *fie, fie*! *fo*! *fough*! *fudge*!; altn. *fey*! ſchwed. dän. *fy, fuj*! [nnl. *foei*!] pfuch, altn. fûki bedeutet foetor. [vgl. lat. pudor, proh pudor! Forcell. f. v.] Woher das öſtreich. *wig*! *o wigerl*! (interj. faſtidientis, horrentis)? Höfer 3, 293. [Plattd. *ſchit*! Reinke 3578. 3841. 4161. jâ *ſcheig*! Helbl. 4, 308; nhd. *ſchiß*!] Bemerkenswerth iſt das ſpan. *tate*! Geringern grad von verachtung und abwendung drückt unſer *ba*! *bah*! [*ba* Méon 1, 232] und das engl. *pah*! *pfhaw*! aus. [Mhd. *inû gouch*! Triſt. 337, 17; *kawan*, her man! Ulr. v. Liecht. 598, 22; *kawâ*! (guckuk) Wolkenſtein 140; *tprüttſch*! HMS. 2, 232ᵃ. *pfrut*! Gervaſius Tilb. Liebr. 41. Mnl. *puf*! Reinaert proſa 50ᵇ. *ſpi*! Walewein 6216. 6284. 8256. Bair. *narr*! *narilch*! Schm. 2, 701 (interj. adverſ.). Schwed. *try try try*! Hallmans ſkrifter (Stockholm 1820) 436. *tvy* dig! 63. *tvi* vare dig! Cavallius fv. folkſag. 226. 250. Djurklou Nerikes folkſpråk och folklif 80.]

12ᵇ. (*interj. irridentis*). nhd. *ätſch*! [*etſch*! zeitvertr. (1668) p. 235. thüring. *itſch! ätſch, ätſchi, agſchägſt*! Schmid ſchw. id. 12.] gehört hierher das mhd. *ſnipfenſnaw*! HMS. 2, 12ᵇ [var.] oder wie die chroniken geben *ſchnipfenſchnapf*? [*tatſch tatſch*! unwürd. doct. 336. *papperlepepp*! *papperlapapp*! *puppup*! Aldhelmus und Rhabanus cf. Noel borguignon de Gui-Barôzai (Par. 1842) 372 (aus Ducange). *kis kis*! Hupel eſthn. ſprachlehre (2. aufl.) p. 117. *hepp hepp*! contra Judaeos, engl. *hip hip*!]

(faſtidium) gramm. 2, 132. 135 leicht zu verſtehen. In des 779
Laurent. Albertus deutſcher gramm. Auguſtae 1573 lauten die interj. irridentis: *fiſch*! *pfiſch*! und *meh*! Bei Oelinger: *pfui, pfudich*! *meh*! *äh*! *bäh*! Darunter hilft das *meh*! die ſpöttiſche redensart Bon. 14, 8 dô maht wol ſîn ein *mecke*! erläutern; den gaunern heißt *meckes* eine geiß. Auch *plâi*! Abele gerichtsh. 1, 163 ſcheint ſpottend. Einem weggehenden wird höhniſch nachgerufen: *he he haſop*! *he he he haſop*! Berhecks archiv f. d. geſch. d. deutſchen niederlande 1, 84 (a. 1613), worin wohl die ſchelte haſe! liegt.

12c. (*interj. silentium praecipientis*). nhd. *ſch*! [*pſch*! *ſt*! (lat. ſt!)] *hoſch*! (engl. *huſh*!) *ſtill*! *ruhig*! (franz. paix! [chut!] engl. peace! [be quiet!]) *fachte*! (aus dem nnl. zacht! ſanft) engl. *softly*!; dän. *tys*! [norw. *tys tys*! Afbjörnſen u. Moe norſke folkeeventyr (1843) 1, 38. ſchwed. *tyſt tyſt*! Iduna 3 (Stockholm 1816) 61. Hallman ſkrifter 438. *lys lys* ti ſtille! Afbjörnſen u. Moe norſke folkeeventyr 2. udg. (Chriſt. 1852) 272. *ziß ziß*! H. Sachs IV. 3, 3b. f. nachtr.]

[12d. (*interj. deprecantis*). *lê, lia*! Graff 2, 31. 33. gl. fletſt. 17, 16 (Haupt 5, 343.]

13. (*interj. provocantis, minantis*).

a. die ausdrücke *trutz* und *trutz* werden im mhd. oft, aber faſt nur als interjection gebraucht: *trutz*! ſprêchen HMS. 2, 110a [Ben. 377.] Frib. Triſt. 4468. HMS. 3, 14b Ottoc. 101b 191a 230a 444b ſi ſprach *trutz*! HMS. 1, 198a *jâ trutz*, wër tar küſſen mich! HMS. 2, 25b [*trutz* im in ſin ouge! myſt. 2, 624. *trutz got*! 2, 231. vgl. trutznachtigall, altfrz. trut! Ren. 6300]; doch findet ſich Lf. 1, 476 ze tratze (in contumaciam), [ûf minen
305 traz Ben. 307. 358,] Frib. Triſt. das ſubſt. widertratz und öfter das verbum tratzen. So iſt ſpäter bei Königshofen (ed. Schilter) p. 801. *trutze trutze*! und bei Luther II. Sam. 20, 11. Eſaj. 41, 23 *trotz*! haare interjection: wir verwenden *trotz* als conjunction im ſinn des franz. malgré, nonobſtant, gleich häufig aber das ſubſt. *trotz* und das verbum trotzen. Nnl. *trots*, ſchwed. *trots*, dän. *trods*, iſl. *tröſs*; wie mich dünkt, ſämmtlich der hd. form nachgebildet. Denn die echte geſtalt des worts lehrt das agſ. *þrêot* (correptio, minae) *þrêatjan* (corripere, minari) engl. threat, threaten: þrêatjan ſcheint aber wiederum von dem einfachen þreá (minae) mittelſt T abgeleitet, folglich würde dem agſ. þrêatjan ein ahd. drowazan, verkürzt drazan entſprechen und die mhd. form tratzen (neben drô, minne) gleicht dem unorganiſchen twingen, twahen ſtatt dwingen, dwahen (gramm. 1, 419). Noch verderbter iſt trutz ſ. tratz.

b. die ſynonyme interj. *trunk*! der weſtphäl. volksmundart (a. w. 2, 192. münſteriſche geſchichten, ſagen u. legenden 1825. p. 237.) mag auf ähnliche weiſe aus derſelben wurzel entſtellt ſein, den begriff potus darf man nicht darin ſuchen.

c. ſanft drohend iſt *wanne*! [ſ. nachtr.] Reinke vos 776. brem. wb. 5, 279. Möſers verm. ſchrift. 1, 332. 2, 231. 235. Voſs (1801) idylle 7, 43 [Prähle kinder- u. volksm. XLVII. XLVIII. *wanne* ſholten lude! (vgl. wânû) Lappenberg geſchichtsquellen Bremens 104. *wanne* nên! Reinke 465. *wanne* bûlinte! Berth. 51. *wanne* de kukuk! Sackmann 65 (ed. 1833: 68). *wanne* de henger! 85. *wanne* nauber! Slinnerbinke 11. 22. *wanne*! Scheveklot 228. *wonne!* Landau jagd u. falknerei in Heſſen p. 10.

---

779 304, 31. auch plattd. *tus tus*! ſtille ſtille! nnl. *fus fus*!

305, 21. *wanne wanne* hennink! Teweſchen hochtit 1661. B VIII^b.

wanne wanne! Reinke 564. Sackmann (1827) p. 17. 18. 50. 51. 53. 65 (1833: 21. 22. 54. 55. 57. 68. 70). Luther 24, 177; bei Clai 202 *wanne wanne* interj. admirantis; aber Altſwert 18, 3 *wan ê, wan ê* (= wann êr)]; es bedeutet eigentlich ei was, ei was nicht! und ſein urſprung iſt ſ. 180. 181 erklärt.

[13ª. *(interj. ad mingendum excitantis)*. die Kindermädchen ſagen zum kind: mach *pipi*! in Heſſen; *wiwis*! in Frankfurt. ſtehet ihr *wis wis wis*! Melander jocoſ. (Smalc. 1611) 1, 602. Dän. *hvis hvis;* altn. *bibî* vox nutricum lallantium.

Was iſt *muſchâ mirz* Ben. 385, wo HMS. 2, 120ª *ei* lieſt? *ziph*, welch ein hovelicher lip! Hartm. erſtes büchl. 817. *ollololo*! Ayrer faſtn. 61ª.]

14. *Imperativinterjectionen.* Eine menge imperative, zumal von verbis, die einen ſinnlichen begriff enthalten, können zu interjectionen gebraucht werden, in welchem fall die mhd. ſprache den ausruf â zu ſuffigieren und das verbum zu geminieren pflegt (ſ. 291.) Hier will ich noch einige gangbare imperativformeln hauptſächlich der älteren zeit zuſammenſtellen. Des goth. *hiri*! *fâi*! *faihv*! ahd. *fê*! *fônû*! iſt ſ. 246. 247 bereits gedacht [*fê*! (tenez) Parz. 271, 2. *fich*! Triſt. 196, 4. fich warte! 237, 25. ſ. nachtr.]; die heutigen volksdialecte verwenden auch *ſchau*! *lueg*! Abwehrende, wegtreibende imperative vorhin unter 9. 10. *puri dih*! (vade!) gl. monſ. 321. 324. 327. *bure dih*! W. 39, 9. von purran, purjan, ſich erheben; öſtreich. *pur dih* füchſel! Höfer 2, 358. *île dîn*! W. 17, 14; [thüring. *räs*! (reiß aus?) *warte*! *warte nur*! *harre nur*! Pierot d. amerik. freibeuter 1, 21. niederd. *töf*! *toif toif*! Slinnerhinke 12. ſ. nachtr.] mhd. *lâ dir flûnen*! Pfeiffer übungsb. 40, 75. *lâz fliunen dir*! Frib. Triſt. 6000. *lânt in lingen*! Ben. 244. *lâz dir lingen*! Bon. 48, 34. nhd. *mache fort, ſpute dich**)! Nhd. *hol über* [nnl. *haal over*!] (ad nautas [*πορθ-* 306
μεῖτε! trajice! transfreta!])! mhd. *nû hol mich* hie, verge! Nib. 1490, 2. *nû hol mich*! Nib. 1492, 3. *ſcalt* thaz ſhëf in tiuſi! (*ἐπαράγαγε εἰς τὸ βάθος*) T. 19, 6. *habe an lant*! Triſt. 221, 17. *holâ fuoter*! *holâ hol*! (ad famulos exſtruentes menſam) Frib. Triſt. 586. *holâ ſpîſe*! *holâ trank*! ib. 590. 591. *ſchenkâ hie*! *leg ein brôt*! Diut. 2, 83 [= Hätzl. 261ᵇ]. *ſchenk* (? ſchenke) *fân*! Parz. 29, 9 [*ſchench* für ſchenken hat nur die ſgall. hſ.]. vgl. *ſchenket!* (ei ſeht doch) Stald. 2, 313. *trag hër, giuz în*! Renner. [vgl. treib her, treib über her! Schottky vorzeit u. gegenwart p. 31.] *Tuo hër* ſchilt! (ad ſervum arma miniſtrantem) HMS. 2, 52ª *nû tuot hër* daz ſpër! ibid. vgl. wânû ſchilt und ſpër! (vorhin ſ. 302) *tuo dich* hër! Lf. 3, 9. *tuo hin*! [frauend. 281, 7.] livl. 6419. *tuot ûf*! Parz. 433, 1. Wigal. 5704. Mnl. *hëlpe*! (interj. admirantis) Rein. 575. 1545. 2071. 3381. [Clignett 116. plattd. *hëlp*!

*) ahd. lingiſo = ſpuot, framſpuot (ſucceſſus).

305, 33. *ſe ſe*! Hans Sachs II. 4, 96ᶜ. Weſtphäl. *töf töf*! 779
(warte, warte), *töfet* (wartet)!

(oder imp.?) Reinke 2914. 2920. 6024. aide aide bone gent! Renart 4521. f. unten.] Ahd. *giftuomô dir*! (ruhig! ſtille!) Diut. 2, 287ᵇ *hil dih* (latita!) Jun. 212. *farmûl dih*! (latita!) Diut. 1, 499ᵇ mhd. *flût hôher*! (fecedite) HMS. 2, 93ᵇ [ſ. nachtr.] vgl. *hôher gân, ſtân* Iw. 5288. 5303. Wigal. 1500. 7476. HMS. 1, 294ᵇ Triſt. 71, 36. Nib. 2144, 1. *hôhor ſizzen* N. Cap. 292ᵃ und goth. *usgagg hauhis* (προςαναβηθι ἀνώτερον) Luc. 14, 10; lât *nâher gên*! Parz. 533, 1. lât dâr *nâher ſtrîchen*! HMS. 2, 80ᵇ [*ſchônet ſchônet*! Hpt. 10, 23, 1. lâ gût ſin! Hpt. altd. bl. 1, 32.] Nhd. *topp*! (ſchlag ein) rechtsalt. 605; *fahr wohl*! *fahr hin*! *lebewohl*! *hilf*! *hilfio*! (oben ſ. 219) *helfet*! *ſchonet*! (pardon!) Schweinichen 1, 350, [*halt*! *halt ſtill*! *hilf himmel*! (Gellert 4, 200) *ei ſo ſchlag*! (ſc. dich der donner); *gefitt dem vieh*! (zu hirtenbuben) Lipowsky geſchichte d. bair. crim. rechtes p. 174,] und eine menge ähnlicher redeweiſen, die keine eigentliche interjectionen ſind, aber ihnen gleichen. [Engl. *come on*! (wohlan) *ſtand off*! (bleib mir weg).]

[14ᵃ. *Conjunctiviſche interjectionen: gott erbarme*! *daz ez got erbarm*! u. ſ. w. oben ſ. 244. *got riuwe* daz des mers fluot niht ſlane mich! troj. 22457. *daz riuwe got*! Triſt. 305, 13. *daz ez got* iemer *riuwe*! 362, 6. *daz ez got verwâge*! Er. 7900. *daz* iuch *got bewar*! Parz. 389, 14. *daz din got pflëge*! kchr. 6726. mnl. dat hu goet geſcie! Roſe 6584. Nhd. *das wäre der henker*! *das wäre der teufel, kuckuk*! auch bloß: *das wäre*!

14ᵇ. Für *ei ei*! interj. admir. nhd. *das geſtehe ich*! Felſenb. 3, 139. ei, *das muß ich ſagen*! (das iſt ſeltſam, merkwürdig).]

15. *Nominalinterjectionen.* [mhd. *ſpër*! *wâfen*! oben ſ. 290. 297.] nhd. *dank*! [*ſchönen dank*!] (verbal: habe dank! [böhm. mihodek] habe undank!) [*gott ſei dank*! vgl. *gotloh*! feldbauer (Germania 1, 351) 377]: *gnade*! (merci, pardon, grâce!) mhd. *din gnâde*! Mar. 153, 27. *iuwer genâde*! Parz. 303, 11. 362, 6. 389, 22. Lanz. 3920.] d. i. gratiae agantur tibi, vobis, woraus ſpäter die anrede: euer gnade! entſprungen zu ſein ſcheint; auch N. pſ. 306ᵃ verdeutſcht miſerere nicht durch den imp. genâdô, ſondern durch das ſubſt. *genâda**)! Bemerkenswerth das mnl. *half ghenade*! Rein. 1993. [mins genade! Parton. 114, 6.] Der interj. dolentis *weh*! liegt vermuthlich das ſubſt. zu grund: mhd. *al die wërlt*! Walth. 28, 31. nhd. *alle welt*! *potz welt*! *gott* und *himmel*! *teufel*! [*alle teufel*! *den kukuk*! *heidenkukuk*! (? heiden) lieber: heidniſcher. heida gukuk. Wagners ernennung 11. 12. *ſchwere noth*! höll ſchwernoth! Mörike idylle v. bodenſee (1846) 104, *mordblut*! nnl. *bloed*!] ſind interjectionen durch weglaſſung des eigentlichen ausrufs; auch bei mehrern nhd. interj. admirantis der gemeinen volksſprache wie *blitz*! *donner*! [= dän. *hillemänd*! *potz* f. gotts? Daſyp. hem: *botz*! *potz element*! *potz ſchlapperment* (ſacrament)!

*) *offi* HMS. 2, 80ᵇ iſt altfranz. *afoi* (Roquef. 1, 34ᵃ) ma foi, traun; *meinâd* Reinwald henneb. id. 1, 101. 2, 87. Schm. 1, 27.

779 306, 15. mhd. *flâ bî*! HMS. 1, 15ᵃ.

botz fafferment! reisgeſpann 138. *botz raſperment* 344. *kotz blutſchnee*!] *hagel*! *element!* [*donnerwetter*!] wird eine ellipſis anzunehmen ſein. [*guten morgen*! *guten abend*! *glück auf*! *heil*! (oben 301) *ſchade*! *hülfe hülfe*! mnl. *hulpe* here! Karel 2, 1693; nhd. *mordio, feüdio*! oben 219. *blau*! Götz v. Berlich. 138. 241. 242. *flock*! Leſſing 2, 166. mhd. *ſchrâz*! a. Reinh. 597 (oder hier anrede?) *der gimpel aus*! *kotz kimpel aus*! harz: *elle* (alle) *ſchninele*! nnl. *kint*! Bilderd. op Hooft 1, 159. nhd. *ihr menſchenkinder*! *ihr leut*! Günther (1746) 419. *menſch menſch*! Frommann 3, 470. ſ. unten. hierher *ſchit?* Reinke 3578 oder imp.? *i dorheit*! ei thorheit! Dav. Franck alt- und neues Mecklenb. 1, 60. *um des himmels willen*! böhm. pohřichu! (leider) = um der ſünde willen? *Betheuerung:* mhd. *fammir*! RA. 895. *fam mir min lip*! ſelftir din lip! Gen. 1637. *bi miner wârheit*! frauend. 439, 11. *bi got*! *durch got*! nhd. *bei gott*! *beim himmel*! *wahrhaftigen gott*! hannov. ztg. 1832. 1537[b] (Saalfeld). *beim raſperment*! reisgeſp. 57. *bei göle*! (medius fidius) Dafyp. 302[b] *bi golcht*! Corrodi de herr dokter (Wint. 1860) 145. *bim ſtram*! 172. 188. *potz ſtram!* 255. *bim luft*! 184. *bim eicher*! 137. 213. *bim eicherli*! 143. 152. 192. *bim blueſt*! Hebel. Nhd. *mein ſeel*! (per meam animam) *ſeelewig*! *meine ſeelewig*! Praetor. weltbeſchr. 1, 353. 355. dän. *fan mänd!* danſke vif. 1, 180. 230. ſchwed. *fä men*! Arvidſ. 2, 288.] Gleich unſerm *lieber herr*! *lieber gott*! *mein gott*! [*herr meines lebens*! mhd. *herre*! fragm. 22[a] *heilant*! HMS. 1, 59[a]] wird im mnl. [Floris, 307 hor. belg 3, 116] die ſchmeichelnde anrede *minne*! (liebe frau, vgl. Huyd. op St. 2, 472. 473) zuweilen als interj. admirantis gebraucht, namentlich in einer ſtelle bei van Wijn avondſt. 1, 305. Abele künſtl. unordn. 1, 80. 91 hat ein *hänt herr*! *hänt frau*! worin ich das hänt [nach Lang: habetis, was habt ihr?] nicht verſtehe. Oft wird das ausrufende *ei* oder *hei* [*o, ach,*] durch ſubſtantive verſtärkt, z. b. *ei wunder*! *ei tauſend*! *ei hader*! (Rockenphiloſ. 2, 278). [plattd. *o kinder*! *ach ihr leute*! ha bone gent aie aie! Renart 4542. *ei du meine güte*! Wagner handſtreich 77. 85. *ei du liebe zeit*! hochz. 30. *o du meine güte*! (in Heſſen) Jüngers wurmſ. 2, 73. 79. vgl. alle mine wunne! kchr. 1359.] Einige andere interj. ſind ganz unerklärbar, z. b. das niederheſſ. *gott henne*!, hanauiſche *ſpuk hennenei*!; ſchon in einem Striker a. w. 3, 208 *jâ henne*! GA. 3, 430 aber *jâ hennenbërc*! [vgl. GA. 3, 574 und Henn von Narrenberg. Friſch 443[b]] und wie ſoll man deuten *blomenharte*! *blomenheide*!, nach dem brem. wb. 1, 104 interj. admirantis? [harz: *das blumeherz aus*! ſ. nachtr.] nnl. *blommerhelt, blommerhart*! Bilderd. op Hooft p. 162. [Bredero p. 60. *bloemerhert*! (tooverlantaarn 85).] es können abgekürzte refrains aus liedern ſein, die ſchon in ihrer vollſtändigen geſtalt von dem inhalt des geſangs unabhängig ſind. [Engl. *heigh day*; *lack-a-day*! (o himmel).]

307, 14. *blumenherz*! ped. irrthum Rappersw. 1673. p. 65. 119 126. 272.

16. Die fitte des mittelalters forderte ein beftimmtes *feldgefchrei* (krie) für jeden kriegführenden theil: berühmteftes darunter in den kerlingifchen romanen war *montjoie**)! entftellt *munschoy*! Karl 5046. 9880. *monzoye*! Wh. 1, 21ᵇ 24ᵇ, fodann *pretiosa*! (name von Karls fchwert) Karl 9434. 9702; häufig wurde der name des landes oder der hauptftadt gerufen, beifpiele bei Huyd. op St. 3, 326—328. [vgl. *harfa* Stettin! Kantzow Pomerania 2, 176. *harfa* Brandenburg! 2, 63.] Die ritter begnügten fich wohl mit einem bloßen *fchêvelier*! (eques!) Trift. 231, 11. ei *fchêvaliers*! wërder helt! GA. 10, 103. 107. 435. *zêvalier*! (equites!) Wigal. 4568. [meffine *feirvaliere*! Athis B 94. *fzivalir*! Caef. Heifterb. 4, 54.], doch auch hier mit unterfcheidender beifügung des landes: *fchêvelier* Parmenie! Trift. 141, 22. [*lünink u. iaxtern*! *krand und water*! Firmenich 1, 274ᵃ.]

17. Einzelne interjectionen nahmen den *fchall* nach, der beim fallen, fchwingen, wegraffen, zerbrechen, tönen gewiffer gegenftände entfteht, z. b. *plump*! [oberd. *pflumpf*! *pumps*!] *platfch*! (fchwed. pladafk!) [*plantz*! *plotz*! f. nachtr. *chafch chrafch prafch platfch hifch zifch*! Garg. 156ᵃ, vgl. 154ᵇ 155ᵃ] *bratfch*! [heidebritfch! *britfch*!] *patfch*! *klatfch***)! [*flitfch*!] *witfch*! [frankf. *wutfch*! (fort)] *hufch*! [*hufch* wie der wind. Weiße luftfp. 3, 228. *hufch* war ich in ihr zimmer (gelaufen) 3, 89. *hufch hufch* (fchnell) und ich bin fertig! Leffing 2, 140.] *hui*! [f. 299.] *klapps*! [*knacks*! *knack*! Weiße luftfp. 3, 173. *rapps*!] *ripsraps*! *fchwupps*! *fchwapps*! *fchnapps*! [*fchlunks*! *glunks*! böhm. blunk zblunk! *buchs*! *puff*! (wenn ein fchuß fällt) *bauz*! *bous*! (getroffen!) brem. wb. 1, 128. 169.] *klingling*! [dô wart *kling*(â) *klinc*! Lohengr. 5144. vgl. oben 291. *klink klank*! Götz v. Berl. 31. Sackmann predigten (ed. 1833) 91. fo finget dat winfat *klunk klunk klunk*. Narragonia 121ᵃ fo macht der zapf dan *glunk glunk glunk*! Narrenfch. 1506 fol. 106ᵇ: nhd. macht die flafche *glu glu glu*. Göttinger chron. ad a. 1376: et fuerunt hic multae mulieres valde valde valde pulchrae purpureis indutae veftibus et cingulis praecinctae fonantibus: *fchur fchur fchur, kling kling kling*. zeit- und gefch.-befchr. von G. 1734. 1, 28. *pur pur pur* bei raufchendem waffer Gryphius 174: der bach raufcht *hurlachay* Wolkenftein 33.] *klinke klanke*! *winke wanke*! *pinke panke*! [fchmiedet *pink pank*! ein brief Thom. Münzers an die Mansfelder a. 1525. *Pinkepank* ftudent zu Göttingen 1831.] *bim bam bum*! *zink, zink*! kindermärchen 2, XVI und Hans Sachs II. 4, 115ᵃ. *fick, fick*! [*fitz fitz*!] *fitfche, fatfche*! (bei ruthen-

*) Ducange f. v. *mons gaudii*. Roquef. 2, 206. montejoch = mendelberg kaiferchr. 14591 (cod. pal. 361, 88ᵈ).

**) poln. *fzaft*! vom peitfchen.

779 307, 34. *plotz* (fubito) Schweinichen 1, 246. 271. 297. 300. bloßes adv. ohne ausruf.

ſtreichen). [*wiſje waſje! wiſch waſch!*] *ſtrip, ſtrap, ſtroll!* (beim 308
melken) kinderm. 1, 222. *zik, zak! hik, hak!* [*tic tac!* (ticco tacco Straparola 2, 5) *tric trac! berliqne berloque! plik plak!* Sackm. 85 (1833: 92). *krik krak!* 87 (1833: 94). weder *frik* noch *frak* übrig. Sackm. 83 (ed. 1833: 90). gink den *wrik* den *wrak* (bald hier- bald dorthin). lied von Henneke Knecht bei Uhland volksl. 448; *gix* noch *gax* wiſſen. Eſtor, heſſ. idiot.] *klipp, klapp!* [*knipp* und *knapp!* Grobian. (1572) 67ª *ſchmitz ſchmatz!* 77ᵇ *ſchwink ſchwank!* Sackm. 67. *bif* noch *baf* wiſſen Eſtor.] *piff, paff, puff!* [*zinkplatzpuff!* H. Sachs 1, 407ª] *pardauz!* [*pling plang pling* beim geigen. *zeſt! zeſt, ziſt, zeſt!* beim mähen Sackm. 81. *freſt freſt freſt! friſt freſt freſt!* ibid. *triſt treſt treſt!* beim wetzen Sackm. 86. (nov. ed. 1833 86—94). *ferli ferlon!* Sackm. 83 (90). *herdi herda!* 87 (94). *holter* die *polter!* bei Nik. Gryſe spegel d. paweſtd. Bb IIIᵇ *koll* aver *hall! hurlehurlebutz!* (geradezu) kinderm. 1. no. 66 (ed. 1). vgl. Schwan franz. wb. hurluberlu! hurliburli!] u. a. m. [Engl. *tramp tramp, ſplaſh ſplaſh.*] Hierbei erzeigt ſich wieder das vocalablautende geſetz unſerer ſprache, das wir ſchon bei einſilbigen praepoſitionen (ſ. 255) und conjunctionen (ſ. 271) wahrnahmen und das auch in andern ausrufungen, wie trutz, tratz, ſnipſenſnapf, oder in wortbildungen waltet, die nicht partikeln ſind, z. b. miſchmaſch, wiſchwaſch, wirrwarr, und mhd. gimpel, gampel: gippen, gappen: hippen, happen HMS. 2, 115ᵇ [nnl. ſtip ſtappen].

18. Verſchieden davon ſind längere und oft zeilen füllende ausrufungen, die zuweilen in den geſang eingeſchaltet werden. Sie ſollen nicht etwas beſtimmtes ausdrücken, vielmehr den lyriſchen ſchwung ſteigern, oder wohllautend abſchließen, oder auch was der ſänger nicht mit worten ſagen mag, in undeutlichere töne faßen. In Walthers liede ſ. 39 iſt das *tandaradei!* von ſchöner wirkung; ein anderer dichter endigt die ſtrophe mit *harbalorifâ!* HMS. 1, 16ª, mit *deilidurei! faledirammurei! lidundei! faladarituret!* HMS. 1, 110ª.ᵇ; mit *valerei!* HMS. 2, 350ª; *lodireundeie!* Doc. miſc. 2, 201: *treialtrei!* HMS. 2, 78ᵇ; *traramurêtum traramuriruntundeie!* HMS. 2, 116ᵇ; *triostrientrifô!* HMS. 1, 110ᵇ; *harnoraion!* ib. 2, 80ª; [da *tenderl lenderl lenderlin!* HMS. 2, 116ª:] und ſelbſt in ſolchen ſpielenden lauten ſcheint noch eine feſthaltende überlieferung nicht zu verkennen, die poëſies du roi de Navarre bieten 2, 42 ein ganz ähnliches *valara!* [*dorenlot aé!* roi de Navarre 2, 183. *cuia lala durians durians.* Roquefort de l'état de la poéſie franç. (Par. 1815) 368.] Abeles künſtl. unordn. 1, 262 ein *falatritum!* [reisgeſpann Ulm 1663. p. 35. 36 *falla dridum falla falla fallatridum!*] und ein *trallera fifallerallera!* erſchallt heute wie vor jahrhunderten. [ſ. nachtr.] Zum theil liegt eine nachahmung des pfeifen- und

308, 20. auch in nnl. volksliedern *falderala!*

trompetenlautes darin; faſt in allen herſcht der conſonant R vor (vgl. oben ſ. 296 *jarîâ*! und *ferirun*).

19. Endlich hat die ſprache interjectionen für *thiere* eingeführt. Ich meine nicht ſowohl verſuche, thieriſchen ſchrei und vogelſtimmen der menſchlichen articulation näher zu bringen*), als die jeder mundart eigenthümlichen überlieferten ausdrücke, womit thiere gelockt und geſcheucht werden. [daz vihe ſtêt beſchriren (auf den ruf) warn. 1259.] Auch dabei ſcheint oft eine an-
309 näherung an den naturlaut des thieres ſelbſt zum grund zu liegen, doch mit ſo verſchiedener auffaßung und ſo bedeutender hinzufügung willkürlicher laute, daß ſich in allen ländern die thiere an andere wörter zu gewöhnen haben. [wendiſch Haupt u. Schmaler volkslieder d. Wenden 2, 215, lettiſch Bergmann magazin der lettiſch-litter. geſ. bd. 6, 39. 40.] Zuweilen berührt ſich die interj. auch mit einer benennung des thieres.

a. rufe, die *zum futter locken***).

Mhd. *za za zâ*! (ad canes venaticos) Triſt. 77, 15. Frib. Triſt. 4565. [*zuzu*! oder *zazâ*! Reinh. 789. *zſchu zſchu*! landhaus 57; arab. ſſaſſa! vox excitantis gregem. franz. ça ça! ſpan. a perro viejo nunca *cuz cuz*. refranes de la langua caſtellana (1815) p. 195.] Nhd. *da da*! (ad canes) Schm. 1, 347; *fûter, fût, fût*! (ad equos) anderwärts *hüf hüf*!; *his his*! (ad pullos equorum); *ſchäpen, ſchäp ſchäp*! (ad oves) öſtr. *deckel deckel*!; *hödel hödel*! (ad capras) auch *luzel*! und anderwärts *zub zub*! *leck leck*!; *köß* kühel *köß*! (ad vaccas) [*hor ſtill*! (ad vaccas) Stald. 2, 54], vgl. oben ſ. 290 *helo*! *helohe*! [hirtenruf: *hela*! *helo*! kinderm. 3, 180]; *wuzi wuzi*! (ad porcos) am Rhein *huß*! *huß da*! in Schwaben *hutz*! in Öſtreich *hutſch* und *fug furl fug*!; [bair. *ti*! *zo*! (ad pecora) Schm. 1, 419.] *minni minni* (ad feles) auch *minz minz*! [*winz*! vgl. hinz, minz n. pr. felis] *mudel, mütz mütz*! *zi zitz!* (Stald. 2, 211. 470) oder *puspus*!; *guſch guſch*! *guß guß*! *gös gös****)! (ad anſeres) heſſ. rhein. *wulle wulle*! [von pullus? Steiner Maingebiet p. 5.] niederſächſ. *hulle hulle*! ſchleſ. *rufch rufch*!; *fit, fit*! (ad pullos anſerinos) [bair. *dis dis*! (ad pullos) Schm. 1, 401]; *pile pile*! *bile bile*! (ad anates) öſtr. *ant ant*! auch ſonſt *nat nat*! *lip lip*!; *pi pi*! (ad gallinas) anderwärts *put put*! *tick tick*! *tiet tiet*! (brem. wb. 5, 74) [*chub chub*! (ad gallinas) gemälde aus d. volksleb. in zürch. mundart p. 132]†). [engl. chuck! gal. djug! vox qua vocantur galli ad cibum.]

b. *ſcheuchrufe*. Mhd. *ſchû ſchû*! (ad aves) Frib. Triſt. 4658 vgl. oben ſ. 298 [*ſchuyei ſchuy*! Frauenl. 55, 12. *ſchuo* in (iu?) ad aves. paff. 54, 83. *tſchu*! Stald. 1, 320. *shoo*! Hunter

*) die lerche ruft *tirelî*! der ſperling *ſchjirb*! (Reutters kriegsordn. p. 34) die ſchwalbe *tiſchtaſch*! Schm. 1, 460. u. ſ. w. [die grille *zirp zirp*! der hund *wau wau*! die kuh *muh muh*!]

**) altn. teygja at ſolli. Helg. I. 43, 6.

***) agſ. gôs, altn. gâs (anſer) böhm. hus, ſerb. guſa.

†) vgl. Höfer 2, 215—217. Schütze holſt. id. 4, 228. Spangenberg vaterl. arch. 1823. 2, 1. 4. [Schm. §. 1020.]

Hallamſhire gloſſary p. 79. franz. *choue!* dial. p. 73. — *hu ha hu!* (ad grues) Stainhöwel Boce. Kell. p. 389, im orig. 6, 4 oh oh!]; in Baiern *le!* (ad aves) Schm. 2, 406. [thüring. *hutſch!* abigentis aves] *huß da!*; *hutſchk!* (ad gallinas) brem. wb. 2, 678. litth. *tifz!* (ad gallinas)*). [*hurs hurs* bätzlein! (ad canes incitandos); *huß!* (ad canes) fort!, *huß uſe!* Stald. 2, 66. *hutſch* (ad canem) Schm. 2, 252. *hurſch!* (ad ſues) Stald. 2, 65. jägerſchrei: *huß-fau!* *hu fau!* *hui fu!* *huffa!* (beim jagen der wilden thiere) Döbel jägerpraktika: *hoho!* *woitgut!* a. w. 3, 140—146. *fornahin!* ibid. 3, 135; *zehe zehe!* (ad vitulos abigendos) Burk. Waldis 330ᵇ. *zeho zeho!* (ad lupum perſequendum) 356ᵇ. f. nachtr.]

Dem verſtändigen hunde, pferde, rinde werden rufende u. antreibende eigennamen beigelegt. Erwähnung verdienen hier noch die fuhrmannswörter, welche eingeſpanntem vieh *rechts* und *links* bezeichnen. Für rechts gilt am allgemeinſten *hott!* öſtr. *hatt, hott!* Höfer 2, 68. [*hott!* Schm. 2, 256. *houd!* (ad boves) ebda. *hott!* reisgeſpan Ulm 1663 p. 344. f. nachtr. *hott fornen!* (auf die rechte hand!) Phil. von S. (Straßb. 1665) 2, 304. ſchleſ. *hotte!* Holtei ſchleſ. gedichte p. 157.] plattd. *hot, hut!* brem. wb. 2, 661. [meklenb. *hott* (rechts) monatsſchr. von und für M. 1789 p. 208.] vgl. franz. *hurhaut!* [il n'entend ni à *dia*, ni à *hurhaut*. proverbiana p. 44. courrez *hotte et harre*. patois liégeois (Ligeoi egagi p. 20 in Hamals théâtre ligeoi, Lige 1810). Cambreſier dict. walon. p. 84ᵇ *hâr* et *hotte* = dia et hurhau; böhm. *hat!* *halau!* (rechts!)]; in Baiern und Krain aber *diwo diau!* *di dift!* *tſchoa dift!* Für links *har* [*har!* *hari hei!* Schm. 310
2, 224. *heir!* *heirei!* 2, 232 (ad boves)] und *wift!* oft beide verbunden *harwift!* *wifthar!* [verd. aus winſter!] vgl. brem. wb. 2, 661. *hotta* und *wuſt!* Garg. 213ᵇ. Reinw. henneb. id. 1, 196. ſchwäb. *jift!* [*hüft!* *hüüft!* Stald. 2, 12. 66. *hott oder hift!* Weitzmann ſämmtl. gedichte 3 (Ludwigsburg 1829) p. 7. 92. *jyft!* Phil. 2, 58; *heift!* reisgeſpann Ulm 1663. p. 344.]. öſtr. *hi!* [Schm. 2, 133. *jy zu!* *här!* (auf die linke hand) Phil. v. S. 2, 304;] *zohi, tſchohi!* Höfer 2, 50. 51. 68. [meklenb. *hühl!* monatsſchr. von und für M. 1789 p. 208; franz. *dia*; böhm. *čehy, čihy!* aus tihy!] Sonderbar iſt *ſwude!* (links) brem. wb. 4, 1132. Friſch f. v. *ſchwode* [*ſchwude!* *tule!* (links) Schwan dict. f. v. dia; Stieler 1950 bringt ſchwude zu ſchwade (foeni ſtriga). ſchleſ. *ſchwâde!* Holtei p. 157], ein vocab. bei Panzer (zuſätze zu den annalen p. 28 nr. 116) gibt *zwuder!* *zwuſtacher!* und Hans Sachs *her* und *zwuder!* [poln. *kſobie* = ſchwude = k-ſobie, zu ſich. Linde

*) vgl. überhaupt die in Dobrowſkys böhm. gramm. p. 332 und in Vuks ſerb. p. 103. verzeichneten ausrufe.

309. *hochs!* *huchſa!* Schm. 2, 148. *tſcho tſchob!* (ad 780
boves retinendos) Stald. 1, 319.

310. ſchweiz. *hol!* *hüüfle!* Stald. 2, 12.

1168ᵇ; forbiſch: tſchwo, *ſchwoda*, kszebe; kleinruſſiſch: *zobbe*! (rechts) *zebä*! (links) ad boves. Kohl reiſen in Südrußl. 1, 26. *holte hoft fuuder* und *zwuder* faſtn. 248, 3. *hot, har, hui, jyſt*! Phil. 2, 58. *holte, ftoh*! *tſchwaid und o*! Logau 1, 6, 36 fuhrmannsſprache. *wäh* ſegnes propellit equos, *oh* detinet illos, *holta* tenet dextram, ſervat tibi *jüfte* ſiniſtram. Chorion ehrenkranz p. 117.] Auf deutung dieſer dunkeln, wahrſcheinlich ſehr alten wörter laße ich mich nicht ein. [*haar* und *hott* ſoll nach Firmenich 1, 33. 2, 120 *haar* und *haut* bedeuten. Über galliſche wörter zum lenken der maulthiere vgl. Claudiani epigr. 1, 10—14.

hüf! (ad equos) zurück! Stalder 2, 256. *hotſch* (ad boves) zurück! Stald. 2, 12. *tſcho*! *tſchoo*! *tſchoh*! ad boves retro flectendos. Stalder. *hai hai*! langſam! (ad boves) Schm. 2, 127. *hai*! vorwärts! Stald. 2, 12. *hur hur hurſch*! interj. feſtinantis aurigae, quando pellit currum. Ulmer vocabularius f. v. *huri*, welches das hebr. uri! auf! ſein mag. *heit, heck, whoohe, geho*! (ad equos) Hones every = day book (London 1841) 1, 1643. 1644. *brok*! (ad boves) ibid.]

SECHSTES CAPITEL.

GENUS.

Die deutſche ſprache zeigt, gleich der indiſchen, griechiſchen, lateiniſchen und ſlaviſchen, für alle und jede nomina ein dreifaches geſchlecht*), das *männliche, weibliche* und *neutrale* (*γένος ἀρσενικόν, θηλυκόν, οὐδέτερον*)**). [Die unterſcheidung der drei geſchlechter bildet gewiſſermaßen drei eigne ſprachen. Der mann ſagt: pulcher ſum, die frau: pulchra ſum, das kind: pulchrum ſum.]

Dieſer unterſchied greift ſo tief in das weſen des nomens und ſeiner formen wie der zwiſchen activum, paſſivum und medium in die des verbums. Beide eintheilungen laßen ſich in mehr als einer hinſicht vergleichen; [man ſagt auch: *genus* activum, paſſivum;] das activum erſcheint wie das maſculinum als die wichtigſte und urſprünglichſte form, das paſſivum wie das femininum als eine aus jenem abgeleitete, das medium wie das neutrum als eine miſchung oder verbindung activer und paſſiver, männlicher und weiblicher formen.

Das geſchlechtsverhältnis haftet nirgends dauernder als am pronomen der dritten perſon, gewiſſermaßen einem typus für die ganze declination. [Die erſte und zweite perſon haben kein geſchlecht nöthig; die dritte perſon beim verbum greift in die 1. und 2. über (dän. *-er*, ahd. plur. *-nt;* vgl. franz. oïl für ja ich, ja du).] Dialecte, in welchen ſich die genusformen zumeiſt abgeſchliffen haben, wie der däniſche und engliſche, bewahren ſie daher noch wenigſtens in dem pronomen han, hun, det, he, ſhe, it***).

---

*) vortheilhafter wäre es, wenn wir für *genus* das dem lat. und griech. ausdruck ganz entſprechende goth. *kuni*, ahd. *chunni* gebrauchen und *geſchlecht* auf den begriff von *ſexus* einſchränken könnten. [Über genus Varro 9, 35.]

**) letzteres hat man verſchiedentlich beſtimmter zu benennen geſucht, das *fächliche, dingliche, ungewiſſe*. Niederländiſche grammatiker nennen es *onzijdig* (das ſich auf keine ſeite neigt), däniſche *hverkenkiön* oder *intetkiön;* polniſche rodzay *niiaki* [(keinerlei), nijakiego rodzaju — generis neutrius, ruſſ. ſrednjago roda (neutrius generis),] ſerbiſche *ſrednji* (genus medium) [alſo wie beim verbum] u. ſ. w. [ſkr. *kliva*, eunuch. Bopp vgl. gr. 135.]

***) und praefigieren es, wie hernach gezeigt werden wird, den ſubſtantiven, da wo das geſchlecht nothwendig bezeichnet werden ſoll. Hierher gehören auch folgende ſtellen: minne iſt daz ein *êr*, iſt daz ein *ſî*? a. Tit. 64, 1. [vgl. waz iſt minne? hât ez wîbe ald mannes bilde? minne iſt weder wîp noch man. Heinzel. minnel. 1791. 1798. 1802.] ſibenſtunt iſt iz *êr*, wîlen *ſî*. Diut. 3, 26 [phyſiol. Maßm. p. 314]. vgl. HMS. 2, 47ᵇ: iſt êz wîp oder iſt êz *man*? [ſi ſâhen, daz ez was ein *êr* (knabe) Mai 190, 20.

312 Nächſtdem aber hat ſich das genus am adjectiv weit lebendiger ausgeprägt als am ſubſtantiv. [Dieſe übertragung auf adjectiva iſt größte abſtraction beim genus.] Jedes einzelne ſubſtantiv iſt nur *einem* geſchlecht zugethan, dagegen alle adjectiva drei geſchlechter an ſich entwickeln, folglich, weil ſie in unſrer (und der ſlaviſchen) ſprache zugleich der ſtarken und ſchwachen form befähigt ſind, ſechs declinierbare geſtalten hervorbringen.

Man kann den genitiv und dativ die ausdruckvollſten, kräftigſten caſus nennen, deren form ſich länger individuell erhält als die des nom. und acc.*). Während nun im neutro durchgängig nom. und acc. zuſammenfallen, thun ſie es im fem. meiſtentheils (giba, giba; gibôs, gibôs, aber anſts, anſt; anſteis, anſtins; tuggô, tuggôn, doch tuggôns, tuggôns), im maſc. zuweilen (hanans, hanans; aber fiſks, fiſk; fiſkôs, fiſkans; hana, hanan) und die ahd. mundart pflegt *lebendigen* ſubſt. maſculinis den hervorhebenden adjectiviſchen ſg. auf *-an* zu gewähren. Das neutrum, im nom. und acc. noch todter als das femininum, übertrifft dieſes im gen. und dativ, die es ſtets mit dem maſc. gemein hat (vaúrdis, vaúrda; vaúrdê, vaúrdam; hairtins, hairtin; hairtanê, hairtam). Wir unterſcheiden nhd. wortes und worte, obgleich unſere feminina im ſg. des ſubſt. aller kraft verluſtig gehen, caſus zu bezeichnen.

Nur wo männliche und weibliche flexionen völlig einander gleich ſind, wie im gr. ὁ, ἡ ἄνθρωπος, ὁ, ἡ παῖς, [ὁ, ἡ ὄρνις,] ὁ, ἡ βιοφύτορος, ὁ, ἡ νύχωψις, im lat. dux, bos, felix, fortis u. ſ. w. iſt von einem *genus commune* (κοινόν) die rede**). Der fall findet alſo im ahd. mhd. und nhd. durchaus nicht ſtatt, iſt aber in der goth. dritten decl. gedenkbar (gramm. 1, 801); z. b. ulbandus, gen. ulbandáus könnte ὁ und ἡ κάμηλος bedeuten, aſilus, aſiláus ὁ und ἡ ὄνος, welches ich mit Luc. 19, 30 wirk-
313 lich belege, wo fulan aſiláus offenbar pullum aſinae ausdrückt. Gleichergeſtalt ſind die adj. filus, hardus, þaúrſus nicht bloß multus, durus, ſiccus, ſondern auch multa, dura, ſicca und der gen. ſg. fem. würde wie der maſc. filáus, hardáus, þaúrſáus lauten. Dieſes genus commune ſcheint eine ältere, allmälich er-

der *ër*, din *ſi*. Karajan denkm. 82, 7. ûz dins rippes beine zilt er ein *ſi*. Frauenlob 159, 5. de *he* (maſc.), de *ſe* (fem.) Kinderling geſch. d. niederſächſ. ſprache 348. unter dem kraut iſt eins *ſi*, das ander *er* Schm. 3, 182. *he* und *ſe* (von tieren) Arn. Immeſſ. n 1740. ich will den *hahn* zur *ſie* ins bauer ſtecken. Gellert (1839) 3, 397. die *eren* und die *ſien*. Mone anzeiger 8, 495. die *ſelen* 8, 497 (ebda. 495 *frówlin* — thierweibchen). ich weiß manchmal nicht ob ich ein *hünchen* oder *ſteichen* bin. cansenmacher 81; die *ſicke*, ein weibchen. Schwäb. *sin*, die gemahlin des fürſten, die königin: der könig, *ſin*, und wos no guat mit ine moint, solle leaba! — Ital. piacevoli di Bertoldino p. 12: quella corte, è ella *maschio o femmina?*

*) die romaniſchen ſprachen umſchreiben bloß den gen. und dat. durch praepoſitionen; nom. und acc. ſinkt ihnen zuſammen.

**) man unterſcheide das genus ἐπίκοινον, wenn ein geſetztes männliches geſchlecht zugleich das weibliche ausdrückt oder umgekehrt, z. b. der adler, der fiſch, die ſchwalbe, die maus. [ſ. 317.]

loſchene form: im dän. haben ſich dagegen die formen des maſc. und fem., im engl. die aller geſchlechter überhaupt, jene flexion des pronomens ausgenommen, ſo abgeſtumpft, daß die dän. männliche und weibliche declination als ein *fälledskiön* (g. commune) aufgeſtellt wird und in der engl. formenlehre von gar keinem geſchlecht geredet zu werden braucht. In der goth. declination ſind folglich, wie in der griech. und lat., vier geſchlechter, das männliche, weibliche, gemeinſchaftliche und neutrale anzunehmen; in den meiſten übrigen deutſchen ſprachen nur drei; in der dän. decl. nur zwei: das gemeinſchaftliche und neutrale; in der engl. gar keins mehr. [Die däniſche volksſprache unterſcheidet noch die drei geſchlechter; vgl. Raſks vejledning til det Iſlandſke p. 64, der den Schweden wunderliche verwirrung beilegt.]

Andern ſprachen geht dafür das in allen deutſchen feſthaftende *neutrum* ab, namentlich der hebräiſchen, [hindoſtaniſchen (Bopp vgl. gr. 1275),] celtiſchen, litthauiſchen und ſämmtlichen romaniſchen[1]). Sei es, daß ſie dieſe form entweder, wie die hebräiſche, nie entwickelt, oder, wie die romaniſchen, fahren gelaßen haben. [Die finniſche, ungriſche, eſthiſche, grönländiſche ſprache unterſcheiden *gar kein genus*, ſo wenig als wir im pron. ich und du oder als die lat. griech. ſprache im verbum. amat heißt: er und ſie liebt; doch wo tempora mit *part.* zuſammengeſetzt werden, flectieren dieſe lat. gr. und fl.: amatus, amata ſum, es, eſt.]

Obgleich die drei geſchlechter ſchon in den älteſten denkmälern deutſcher ſprache und weit über unſere geſchichte hinaus als etwas vorhandenes tiefeingewurzeltes geſetzt werden müßen, wird hierdurch nicht die wahrnehmung ausgeſchloßen, daß ſich das *maſculinum* als die lebendigſte, kräftigſte und urſprünglichſte unter allen darſtelle. Folgende gründe ſprechen dafür:

1. das maſc. pflegt in ſeiner *conſonantiſchen* ſtarken endung die ſtrenge wortform zu enthalten, der im nominativ bloß ein im acc. wieder entbehrliches S beigefügt wird. Das weibliche kennzeichen iſt ein weiches, auch im acc. haftendes A. Die form des fem. ſcheint daher ſchon eine milderung der ſpröderen männlichen.

2. die ſchwache form des maſc. wird durch einen *kurzen* vocal eingeleitet (hana, ahd. hano), die des fem. durch einen *langen* (tuggô, und es muß ohne zweifel ein früheres ahd. zunkâ angenommen werden, wenn ſich auch das auslautende â nicht mehr belegen läßt); im gen. dat. maſc. herſcht I (hanins, hanin), 314
beim fem. dauert der lange vocal einförmiger fort (tuggôns, tuggôn). [Ebenſo ſanskr. nara (vir), nâri (femina).] Es kann nicht bezweifelt werden, daß die kurzen vocale älter und edler ſind, als die von ihnen abhängigen langen. In dem pronominal-

[1]) die litth. hat *überreſte des neutr.* im pron. *tai* und im nom. acc. der adj. (Mielcke anfangsgründe e. lit. ſprachlehre (Königsb. 1800) p. 41. 69); die roman. im pron. (f. 547) und adv. (661); die ital. im ſubſt. (Diez gramm. 2, 25).

typus *fa, fô* = fanſkr. fas, fâ, griech. ὅ, ἥ dieſelbe erſcheinung; acc. *þana, þô* = fanſkr. *tam, tâm*, gr. τόν, τήν. Das nämliche verhältnis zwiſchen kurzem vocal männlicher und langem weiblicher wörter zeigt ſich aber auch außer den flexionen in wurzeln, namentlich in *fadar*, ahd. fatar und *muotar* = gr. πατήρ, μήτηρ, lat. pater, mater; goth. *atta* (pater) *áiþei* (mater). Feminina (und neutra) lieben den vocal *ô* (uo), wo verwandte maſc. *a* haben, vgl. *hana* (gallus) *hôn* (huon, pullus, gallina); ahd. *grapo* (foſſa) *gruopa* (fovea); oft läßt ſich die männliche aform zu der weiblichen ôform nicht mehr aufweiſen, z. b. bei *bôka*, ahd. puohha, gr. φηγός, lat. fâgus. *ô* muß als ablaut von *a* betrachtet werden (goth. *dags*, *dôgs*) und ablaut ſchwächt die urbedeutung des lauts.

3. wie vorhin auseinandergeſetzt worden iſt, die *caſus* des maſc. ſind vollſtändiger und dauernder, als die des fem. [Bloß das maſc. unterſcheidet noch im goth. nom. und voc., nicht das fem. und neutr. (ſo auch lat. ſervus, ſerve, aber beidemal ſerva). Feminina unterſcheiden gewöhnlich den nominativ nicht vom accuſativ. So auch romaniſch: *dona* iſt domina und dominam; *donas* iſt dominae und dominas; *doas* iſt duae, duas. Im maſc. aber *dui* (duo) *dos* (duos), libres (liber) libre (librum), libre (libri) libres (libros). Die weiblichen inſtrumentale erlöſchen eher.]

4. der weibliche *gen.* und *dat. ſg.* der pronomina und ſtarken adj. ſcheint aus dem *gen. ſg. maſc.* erzeugt zu werden, ïzôs, ïzái, þizôs, þizái, blindáizôs, blindái aus ïs, þis, blindis. Dies hat zuerſt Bopp lehrg. des ſanſkr. p. 146 note [dritte abh. p. 21] und berl. jb. 1827. p. 750. 751 wahrgenommen und durch das ſanſkr. taſjâs = þizôs erläutert, das aus taſja = þis herſtammt. Wie nun blindái für blindáizái (gramm. 1, 804) mag auch anſtáis, anſtái für anſtáizôs, anſtáizái ſtehen.

5. aus maſc. können feminina *moviert* werden (herr, herrin, könig, königin), ſehr ſelten [p. 341] aus fem. maſculina.

6. äußerlich *movierte* feminina geben ſich zu keiner weitern ableitung her, z. b. aus dichter kann dichteriſch, aus gärtner gärtnerei gebildet werden, aus dichterin, gärtnerin kein dichterinniſch, gärtnerinnei.

7. aus maſc. entſpringen *unbeſtimmte pronomina* mit *allgemeinem*, auch auf feminina wieder gehendem ſinn, namentlich *man* (oben ſ. 7.) *ôman* (ſ. 51.) *niôman* (ſ. 67.) *mannahun* (ſ. 33.) *mangi* (ſ. 35.) *mannolîh* (ſ. 53. 54.) [altn. tveir *menn* ok er *annat kona*. Vilk. p. 27; mhd. *ieman* guoter (ulli bonae) HMS. 1, 174ᵇ, auf eine frau bezogen; *nieman* guoter (nulli bonae) HMS. 1, 332ᵃ. Jemand von thieren: idt were koe, ferken of *iemantz* anders. Quix beſchreibung der ſtadt Burtſcheid p. 260. Wie unſer *man* auch franz. *on*, *l'on* (= homme). Lat. *homines*, die menſchen, eigentlich männer, aber auch weiber begreifend. Auch das lat. *nemo* iſt gen. communis. *quin* (= qui non) ſteht auch für quae non.] Aus dem fem. vaſhts (ſ. 8. 65.)

geht zwar eine allgemeinere, aber keineswegs perſönliche, ſondern 315
ſächliche bedeutung hervor.

8. beim pronomen ſtirbt zuweilen das weibliche geſchlecht aus und wird dann durch caſus des männlichen vertreten; hauptſächlich gehört hierher der fall des interrogativums *wer* (gramm. 1, 798. 799). [ebenſo *fwer*. *uns* iſt männlicher flexion (doch auch weibl. in handuns, anſtins) und gilt auch von frauen; ſo ſind die lat. gen. ejus, illius, hujus; mei, tui, ſui; der griech. gen. ἐμοῦ; die lat. acc. plur. nos, vos; der altſ. gen. *mînes* unweiblich und gelten doch zugleich fürs femininum (merkwürdig aber das nhd. *meiner, deiner*).]

9. genitivadverbia werden faſt nur aus maſc. und neutris gezogen und die ausnahmen dieſer regel erſcheinen ganz anomal.

[10. Partic. praeſ. werden ſubſtantiviſch gebraucht, aber nur beim maſc. (gramm. 1, 1017.)

11. Das femininum hilft ſich unorganiſch, z. b. durch das adjectiviſche *ihr* (doch gilt das auch für den plural überhaupt).

12. in der mhd. ſyntax wird *der* gebraucht für: wenn man, wenn jemand, ſi quis: ez iſt ſünde, *der* ein wîp wil verderben durch nît. Flore 1522.

13. Über *freund, feind, gaſt, liebhaber* etc. von frauen vgl. gramm. 4, 266. 284. der *koch* meint auch die köchin. Luther nennt ſeine frau *herr* Keth, dominus Ketha. briefe (de Wette) 3, 512. Mannsnamen wie Her*mann*, Gut*geſell*, Herman*ſon* etc. gehen auch auf die ehefrauen und töchter über. *wergeld* (mannbuße) gilt auch von der frau. Lat. *equi*, die wagenpferde. Köne pflanzennamen 36. *puerperium* von knaben und mädchen Sueton. Caligula 8. Umgekehrt wird jedoch *jungfrauſchaft* (pucellage), *jungfräulich* auch von männern gebraucht, eben weil der begrif vorherſchend weiblich; doch mhd. auch: daz *degentuom* einem nëmen (Chriſtoph. 1498) ſtatt magettuom. Vgl. 341 über witwe. *geſchwiſter* von ſchweſter abgeleitet begreift auch brüder. Über altn. feminina in mannsnamen vide ad 321. f. nachtr.]

Strenger conſonantismus, raſcher vocalgang und größere bildungsthätigkeit beſtimmen hiernach den rang des maſc. vor dem fem., das jenen conſonanten vocale, jenen kurzen vocalen lange entgegenſetzt und mehr leidender natur iſt.

[Höflicher vorrang des *femininums*, wie man der frau die rechte läßt. Franz. mesdames et mesſieurs; über altn. mær oc mögr, mey oc mög vgl. üb. diphthong. nach weggefalln. conſon. p. 4.]

Es bleibt übrig nunmehr in dem *neutrum* die vereinigung beider geſchlechter nachzuweiſen; ich folgere ſie theils aus der bedeutung, theils aus der form, theils aus einer ſyntactiſchen regel.

315. der vorzug des männlichen geſchlechts erſcheint im 780
griech. auch darin, daß comparative aus der vom fem. abweichenden form des maſc. gebildet werden. Buttm. 1, 262.

1. urbedeutung des neutrums ſcheint, daß es die *unentwickelung des geſchlechts*, nicht gerade geſchlechtsloſigkeit, bezeichne. Daher wird das junge, deſſen geſchlecht ſowohl männlich als weiblich ſein kann, ſich aber noch unwirkſam darſtellt, oder das allgemeine, collective durch das neutrum ausgedrückt; man vergleiche die wörter kind, barn, kalb, lamm, rind, ſchwein, vieh u. ſ. w., wie im verfolg weiter abgehandelt werden ſoll. [Diminutiva ſind neutral. Bopp vgl. gr. 135 betont, wie ich ſchon p. 378, lebloſe natur. Der grund des *ëz, diz, daz* im eingang der ſätze liegt auch in der unbeſtimmtheit des neutri. *eineg* (aliquid) oben p. 4 note; ſi gab ir *einz* HMS. 2, 106ª.]

2. in der form des neutrums miſchen ſich die männlichen und weiblichen kennzeichen auf mehrfache weiſe. Nom. und acc. rinnen überall zuſammen, der ſtarke nom. und acc. bewahrt aber den kurzen vocal des maſc. (*þata* = ſanſkr. tad, gr. τό), der ſchwache nimmt den trägen vocal des fem. an (blindô, haírtô). Gen. und dat. des neutr. haben dagegen immer männliche natur, in ſtarker und ſchwacher form. [Wichtig iſt wahrzunehmen, daß maſculinum und femininum einen gewiſſen gegenſatz zu den neutralformen bilden, daß beim neutr. oft die wortform nachläßt: goth. ſa, ſô, *þata* (doch plur. þái, þôs, þô); altn. ſâ, ſû, *þat;* altn. ſchwed. dän. han, hon, ohne neutr., das wieder durch *þat* vertreten werden muß; vgl. auch gr. ὁ, ἡ, τό, plur. *oi, ai, tá;* ſanſkr. ſas, ſâ, tat (plur. tê, tâs, tâni).

Der *inſtrumental* hat ſich altn. *nur* beim neutr. erhalten: blindu, hinu, þvî, hvî, und ſteht dem maſc. dat. auf -um entgegen. Auch das goth. -ê in þê, hvê ſcheint faſt nur fürs neutr. giltig; ahd. *diu* bloß fürs neutr. (Graff 5, 28), aber neben *dëmu* (Graff 5, 9).]

3. ſollen adjectiva oder pronomina auf ein männliches und weibliches ſubſt. *zugleich* bezogen werden, ſo ſtehen ſie im *neutro;* jene ſubſt. mögen vom natürlichen oder bloß grammatiſchen geſchlecht ſein. Dieſe regel muß hier vorläufig be-
316 wieſen werden*). Bei Ulphilas heißt es: áiþei þeina jah brôþrjus þeinái ſtandand uta gaſaíhvan þuk *gaírnjandóna* (ἡ μήτηρ σου καὶ οἱ ἀδελφοί σου ἑστήκασιν ἔξω ἰδεῖν σε θέλοντες) Luc. 8, 20. vgl. Marc. 3, 31; *ba* (Zacharias und Eliſabeth) *framaldra* vêſun (ἀμφότεροι προβεβηκότες ἦσαν) Luc. 1, 7; jah vas Iôſêf jah áiþei ïs *fildaleikjandóna* (ἦν Ἰωσὴφ καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ θαυμάζοντες) Luc. 2, 33; vêſun *garaihta ba* (ἦσαν δὲ δίκαιοι ἀμφότεροι) Luc. 1, 6; *hugjandóna* (Joſeph und Maria) Luc. 2, 44. Ebenſo im ahd.: wârun *fiu bêdu* (Zach. und Elif.) gote filu *drûdu* O. I. 4, 5. *fiu* wârun *rëhtiu beidu* fora gote T. 2, 2;

*) zumal ſie im griech. und lat. nicht in ſolcher ausdehnung gilt. Dieſe ſprachen laßen bekanntlich das adj. und pron. nur dann im *neutro* ſtehen, wenn das darauf bezügliche maſc. und fem. grammatiſches geſchlecht haben. Mit einem maſc. und fem. natürliches geſchlechts wird aber ein *männliches* pron. oder adj. verbunden.

wârun *einſtimmu* (Zach. und Elif.) O. I. 9, 28; *fô fiu* (Joſ. und Mar.) giwon wârun O. I. 22, 5; *thiu* hiûn (ſponſus et ſponſa) O. II. 8, 9; *thiu fëlbûn thiu* nan bârun ſater inti muater O. III. 20, 77; ir *bêdu* O. III. 20, 83; ob ër *fiu zuei* (himil und ërda) giſceidit O. V. 12, 76; *follin* ſint himila inti ërda tiurida thinera (pleni ſunt coeli et terra gloriae tuae) hymn. 26, 3. Altſ. giwitun im thô *thiu gôdûn tuê* Joſëph endi Maria *bêdiu* ſon Bethleêm. Hêl. 14, 5. Agſ. vit her *bara* ſtandad (nos duo, Adam et Eva, nudi hic ſtamus) Cädm. Gen. 811; vit þus *bara* ne magon *bûtû* ät ſomne vëſan. ibid. 838; hig væron *bûtû* rihtviſe beforan gode. Luc. 1, 6. Altn. vid ſcolom aka *tvö* (nos ambo, Loki et Freyja, curru vehamur) Hamarsh. 14, 7. 22, 5; ne vid Freyr byggiom *bædi* ſaman (neque ego, i. e. Gerdr, et Freyr unâ vivemus) Skirn. 20, 4; Helgi ok Svava er ſagt at væri *endrborin* Helg. Hat. 43, 9; er vid *hörmug tvö* hnigom at rûnom (cum nos ambo, Theodericus et Gudruna, triſtes colloquia miſcebamus) Gdrhrm. 48, 7 [= Gdr. III. 4, 7]; vöknodo *velborin* (expergefacti ſunt nobiles, i. e. Högni et Koſtbëra) Atlam. 22, 1; rekkju gördu þræll ok þýr, börn ôlu *þö* (lectum parabant þ. et þ., liberos procreabant) Rigsm. 11, 6; enn eigi veit ëk hvart vid eigum *heil* ſaman (neſcio an conſortio proſpero uſuri ſimus ambo, Rûtr et Unnr) Nial. cap. 2. Mhd. wir *bêdin*. a. Tit. 70, 3; wir *beidin*. a. Tit. 166, 2; *bêdiu* (Gâwân und diu herzoginne) Parz. 624, 24; *diu* lâgen (rex et regina) Parz. 285, 17; ir *zwei* (Gâwân und Bêne) Parz. 549, 4; ſi *zwei* (Gâwân und Bêne) 317
Parz. 643, 1; Heimrich und Irmſchart *diu zwei*. Wh. 121, 21; ſi *zwei* (zunge und ſin) Triſt. 122, 33. ſi *zwei* (Triſtân und Iſôt) Triſt. 295, 4; *diu zwei* HMS. 2, 128[b]; [*diſiu zwei* (Achilles und Deidamie) troj. 17000; kriſtentuom (maſc.) und kriſtenheit (fem.) der *diſiu zwei* zeſamne ſneit. Walth. 7, 3;] ſi *driu* (Iſôt, Triſt. und Curvênâl) Triſt. 419, 5; knappe, ſwërt und ſporn wurden *diu* verlorn. Parz. 648, 12*). [Auch im ſing. ſteht *ietwederz*, wenn es ſich auf ein maſc. und fem. zugleich bezieht: Ben. z. Iw. v. 60. Wie aber wenn maſc. und femin. im plural vorausgehen? wâ nû ritter unde frouwen, *die* (*diu?*) man bî mir ſolte ſchouwen? Walth. 25, 2; vgl. brôþrjus in der erſten gothiſchen ſtelle.] Im nhd. kann der grundſatz nicht mehr wahrgenommen werden, weil die eigenthümliche flexion des neutr. pl. im adj. und pronomen völlig erloſchen iſt. —

[Maſc. und neutr. gehen voraus: vgl. ſkeir. 40 *fvêſa*.]

Entweder iſt das geſchlecht *natürlich* oder bloß *grammatiſch*. Bei dem unſelbſtändigen, ſich immer auf ein ſubſt. beziehenden adj. und pronomen kann überall nur von dem grammatiſchen die rede ſein.

Das *natürliche* des ſubſtantivs gründet ſich auf beobachtung

*) beide letzte ſtellen zeigen, daß von keiner dualform die rede iſt; auch heißt es wir (ir) zwêne oder wir (ir) zwô, wenn zwei maſculina oder zwei feminina vorausgehen.

der ſexualverſchiedenheit an lebenden weſen, d. h. dem menſchen und den thieren. [Catull, carm. 63, gebraucht von einem, der ſich entmannt, ſogleich das partic. fem.] Gleichwohl unterſcheidet die ſprache lange nicht das genus aller thiere, ſondern wählt, wenn es ſich ſinnlicher wahrnehmung verhüllt, oder für ſie keine bedeutung hat, das bloß grammatiſche, welches dann *epicoenum* wird. Für hausvieh und große ſäugethiere findet ſich meiſt das natürliche geſchlecht bezeichnet, für vögel, fiſche, gewürm und inſecten faſt nur ein grammatiſches. Kennzeichen des natürlichen genus iſt, daß es die verſchiednen verhältniſſe entweder durch *eigne wörter* ausdrückt, oder *motion* des männlichen namens in einen weiblichen zuläßt.

Das *grammatiſche* geſchlecht iſt eine, aber im frühſten zuſtande der ſprache ſchon vorgegangene anwendung oder übertragung des natürlichen auf alle und jede nomina. Bei adjectiven findet eine vollſtändige motion ſtatt, der bei ſubſt. natürliches geſchlechts großentheils ähnlich. Für ſubſtantiva hingegen unterbleibt dieſe motion, d. h. jedes grammatiſche maſc. oder fem. ſteht für ſich ſelbſt da, ohne beziehung auf ein grammatiſches fem. oder maſc.: von einer analogie wird jedoch unten die rede ſein.

Es ſcheint bedenklich, ob man auch ſchon dem *neutrum*, das in dem grammatiſchen genus eine ſo große rolle ſpielt,
318 natürlichen anfang zuſchreiben könne [ſ. nachtr.], mit andern worten, ob ſein urſprung in dem begriff von foetus oder proles lebendiger geſchöpfe geſucht und daraus eine übertragung auf andere wörter geleitet werden dürfe? Ich bin dazu geneigt, weil ich mir ſonſt die entſtehung des grammatiſchen neutrums gar nicht zu erklären weiß, da es ſchwer zu begreifen wäre, warum man nicht alle jetzt neutrale wörter dem grammatiſchen maſc. oder fem. überwieſen haben ſollte (wie in der that auch einige ſprachen thun), wenn nicht ſchon ein entwickeltes natürliches neutrum dazu genöthigt hätte. Zwar läßt ſich für das ſubſtantiviſche neutrum keine motion mehr nachweiſen; allein die adjectiviſche motion blinds, blinda, blindata und blinda, blindô, blindô berechtigt zu folgern, daß eine ſolche allerdings einmal vorhanden geweſen ſei.

Die form, wodurch ſich das genus in der declination erweiſt, iſt im zweiten buch abgehandelt worden, wohin namentlich die ganze lehre vom geſchlecht der adj. und pron. einzig und allein gehört. Hier iſt nun in zwei hauptabſchnitten das natürliche und dann das grammatiſche geſchlecht näher zu unterſuchen [vgl. Pott 2, 403 ff.].

---

780 317, 40. bei einigen inſecten, namentlich den bienen und ameiſen, ließe ſich in den arbeitenden wirklich ein neutrales und unentwickeltes genus nachweiſen. [das *imme*, arbeitsbiene, unentwickeltes weibchen.]

A. *Natürliches genus.*

Die vollkommenſte art des ausdrucks, welche nur im uneigentlichen ſinn motion genannt werden kann, iſt unſtreitig, wenn für jedes geſchlecht wörter ganz verſchiedner wurzel gebraucht werden, z. b. mann, frau, kind. Eigentliche motion iſt in unſrer ſprache beinahe auf die verwandlung des männlichen in das weibliche geſchlecht beſchränkt und behält für letzteres weſentlich den namen des erſteren bei, indem ſie ihn entw. bloß in die entſprechende weibliche declination ſetzt, z. b. ahd. ano (avus) anâ (avia); oder ihm eine ableitungsſilbe zufügt, z. b. gatte, gattin; könig, königin; oder endlich das geſchlecht durch praefixe bezeichnet, z. b. engl. hebeggar (mendicus) ſhebeggar (fem. mendica), agſ. carlfugol (avis mas) cvenfugol (avis femina).

I. *Geſchlecht durch verſchiedenheit der wurzel bezeichnet.*

1. *Benennungen der menſchen.*

a. *Maſculina.* Schon bei Tacitus *Mannus*, des gottes ſohn*); goth. *mann* und *manna*, ahd. altſ. *man*, agſ. *man*, *mon*, altn. 319
maðr, gen. manns, in der älteſten ſprache eher dem gr. *ἄνθρωπος*, lat. homo, als dem *ἀνήρ*, lat. mas entſprechend. Als ſpäter für homo**) das aus dem adj. mannifks geleitete *mannifco*, menniſco, menſche aufkam, konnte das ſimplex mehr den begriff mas ausdrücken. Bemerkenswerth wird das altn. *maðr* in zuſammenſetzungen nicht ſelten von frauen gebraucht, immer aber mit männlichen adj. conſtruiert, z. b. Ol. Tr. 1, 20: Gunnhildr kona hans var *undirhyggiumaðr* mikill (valde callida); ib. 1, 75: hun ſkal í engu vëra þinn *naudûngarmaðr* (ſervus tuus); Ol. helg. cap. 158: Emma drottning var *upphafsmaðr* (auctor) und Laxd. 240 ſteht *hvatamaðr* (ſuaſor) von einer frau. [altn. *kvennmaðr* Vilk. p. 323.] Ganz analog bedeutet das agſ. *vîfman* (gen. vîfmannes, pl. vîfmen) femina, erfordert aber männliche pronomina und adj. z. b. ſe vîfman (femina) tô ânum vîfmen (zu einem weib) Geneſ. 2, 22, [þone vîfman leges Älfred. 9, ungevintredne vîfman (feminam impuberem) ib. 25,] ja ſelbſt das alleinſtehende *man* kommt gleich dem lat. homo von frauen vor.

Wie nun *mann*, in der wurzel dem lat. *mas*, maris (für maſis) näher verwandt, mehr die bedeutung von homo hatte, ſo iſt umgekehrt dem mit *homo* wurzelhaft ganz übereinkommenden goth. *guma*, ahd. *gomo*, agſ. *guma*, altn. *gumi* gerade die von mas, *ἀνήρ* beizulegen. Im ahd. *gomman* ſind beide wörter verbunden; gomo ſtarb aus, ſobald menniſco für homo und man für mas in gebrauch kam.

Das goth. *vaír*, buchſtäblich das lat. *vir*, überträgt gleichfalls *ἀνήρ*, agſ. *wër*, altn. *verr*; im ahd. dialect außer der zuſammenſetzung *wërigëlt* (rechtsalt. 6§0) erloſchen.

*) das umgekehrte ſunus manu, *υἱὸς νοῦ ἀνθρώπων*.

**) ahd. *frahî* (homines) altſ. *frîhô* barn (filii hominum) altn. *fiar* (homines).

Nach dem litth. *pats*, gr. *πόσις* f. *πότις* und ſanſkr. *patis*, die ſämmtlich gatte bedeuten, zu folgern, dürfte auch das goth. *faþs* früher ſponſus oder maritus ausgedrückt haben. aber nur das goth. compoſ. brûþ*faþs*, analog dem ahd. prûti*gomo*, agſ. brŷd*guma* bezeichnet dieſen begriff.

Das ahd. *charl*, *charal* iſt hauptſächlich vir im ſinne von maritus, das altn. *karl* vir, mas und maritus. auch hier wieder ein ähnliches compoſitum verwandter wörter, *charlaman*, *carlomannus*, altn. *karlmaðr* vir fortis, *ἀνήρ**). Den begriff maritus drückt im ahd. *gomman*, im ahd. und mhd. zuweilen das von wër abgeleitete *wirt* aus; nhd. das bloße *mann* oder die zuſammenſetzung *ehmann*. Merkwürdiger und auf den goth. dialect eingeſchränkt bleibt *aba* (maritus).

Dominus, *κύριος*, iſt goth. *fráuja*, altſ. *frôho*, agſ. *freá*, ahd. *frô*, nur noch in der formel frô min bei O.**), der altn. name des gottes *Freyr* hat ſtarke form. Der ſtrengahd. ausdruck *truhtin* erſcheint auch im agſ. *dryhten*, altn. *dróttinn;* bald aber wird auch truhtin, mhd. trëhtin von *hêrro*, *hêrre*, *hërre* verdrängt. Der weltliche herſcher heißt ahd. *chuning*, agſ. *cyning*, altn. *konûngr;* bei Ulph. *þiudans*, altſ. *thiodan*, agſ. *þëoden*, vgl. rechtsalt. p. 229. 230.

Faðar kommt Gal. 4, 6 wirklich vor, ſonſt braucht Ulphilas dafür *atta*, das den übrigen mundarten mangelt. [aber vgl. mhd. *ette* Ben. 326; ſchweiz. *ätte*, *ätti*, heſſ. *heite*, frieſ. *heite*.] ahd. *fatar*, altſ. *fader*, agſ. *fäder*, altn. *fadir*. Dagegen reicht *sunus*, ahd. *sunu*, altſ. agſ. *sunu*, altn. *sonr* durch alle deutſchen ſprachen und ſelbſt durch die ſlaviſchen, vgl. ſlav. *syn*, litth. *sunus*, altpreuß. *souns*. [altn. *hûn* (filius) Völund. 30, 4. 32, 6. ſ. nachtr.] Das goth. *magus* (puer), altſ. *magu*, agſ. *mäg*, altn. *mögr* fällt aber auch in die bedeutung ſohn ein, und gleicht dem galiſchen *mac* (filius). [Agſ. *heſe*, *hyſe*, *hyſſe* (vir, puer; vgl. gr. *κάσις*) Beov. 1217. cod. exon. 436, 14. Cädm. nur *hyſſas* (pueri) *hyſecild* (maſculus infans), vgl. finn. hüſi, gigas. Schwed. *goſſe*, *gåſſe*, *gåſſebarn;* ſchwed. *pilt*, altn. *piltr;* mnd. *vent* (puer) Marina 70; ſchweiz. *gof* (kind) Tobler und Stalder.]

So wie magus, puer, *naſs* den ſinn von famulus, miniſter annehmen, was namentlich aus dem goth. compoſ. *þiumagus* erhellt; ſo ſcheinen auch ahd. *fuein*, agſ. *fëán*, altn. *sveinn*, ahd. *dëgan*, agſ. *þëgen*, altn. *þegn* anfänglich puer auszudrücken [*dëgene* und magide. Exod. Maßm. 6215] und erſt angewandterweiſe in

*) altfranz. Charlemaine, woraus ſich leicht Charlemagne, Carolus magnus entwickelte.

**) O. I. 5, 35. II. 14, 27. 89. V. 7, 35. 49. (neben druhtin min, z. b. III. 1, 31.) auch Ludw. lied: frômin.

780 320, 22. goth. *frafts* (filius) II. Cor. 6, 13. [Kilian *fradde* (puer, puerulus.)]

verſchiedner ſtufe famulus, miles, ſervus, ſubulcus. das beſtätigt nicht nur die ahd. zuſammenſetzung *dëganchint* und die altn. *ſveinbarn*, welche proles maſcula bedeuten, ſondern auch für dëgan die vergleichung des gr. τέκνον. Es gibt dieſer wörter aber noch manche andere, z. b. ahd. *chnëht*, agſ. *cniht;* altn. *drengr;* goth. *þius*, ahd. *dëo;* goth. *ſkalks*, ahd. *ſcalh;* altn. *þræll* u. a. m., die allmälich auf das verhältnis der dienſtbarkeit 321 und hörigkeit bezogen worden ſind, in der zuſammenſetzung der eigennamen häufig von freien und edlen gelten. þræll glaube ich im ahd. *drëgil*, *drigil* zu erkennen, das in dem nom. pr. Wolfdrigil oft erſcheint.

Mit dem ablaut der wurzel jenes magus iſt das goth. *mêgs* gebildet, welches Neh. 6, 18 γαμβρός verdeutſcht, im ahd. *mâc*, altn. *mâgr* aber jeden affinis bedeutet. Das goth. *niþjis* iſt συγγενής, das altn. *nidr* [agſ. *nid*] zuweilen filius, öfter propinquus; auch *kunr* altn. propinquus. Das ahd. *wini*, altn. *vinr* amicus, das agſ. *vine* amicus, oft auch bloß vir, vineinæg und mægvine cognatus. Beſtimmte verwandtſchaftsverhältniſſe haben eigenthümliche benennungen, z. b. goth. *bróþar* (frater) ahd. *pruodar*, agſ. *bróder* (womit das lat. *frater*, ſlav. *brat* zuſammentreffen); ahd. *eidum* (gener), *zeihhur*, agſ. *tâcor* (levir), agſ. *eám* (avunculus), ahd. *ôheim;* agſ. *nëfa*, ahd. *nëvo* (nepos), die hier nicht alle aufgezählt werden können.

Eine andere reihe von wörtern bezeichnet den mann nach verrichtungen, die ihm zu haus, im feld, im krieg und ſonſt obliegen, z. b. das altſ. *fegg*, *ërl*, agſ. *fecg*, *eorl* [*hæleð*, *rinc*, *beorn*][1]).

Eine unerſchöpfliche fülle einfacher und zuſammengeſetzter *eigennamen*, z. b. die ahd. compoſita mit *-tac*, *-had*, *-hart*, *-hëlm*, *-gêr*, gehört in unſerer alten ſprache dem männlichen geſchlecht ausſchließend und es ſcheint regel, daß ſie nicht moviert werden können; von den ausnahmen im verfolg. [*Hänschen* und Gretchen allgemein für burſch und mädchen: daß die tänzer nicht wußten, was ihren *Gretchen* fehlen müſte, endlich vertraute es eine ihrem *hanſen*. Salinde 324.] Auch die namen der götter ſind individuell und von denen der göttinnen verſchieden. [In altn. dichtkunſt wird der begrif mann und frau häufig durch *namen der götter* und höheren weſen, mit vorſetzung eines gen., ausgedrückt; ſo beſonders freyr und freyja, ſif, benennung aller parzen und valkyrien etc. Viele beiſpiele im index der Kormaksſaga.]

Die überlegenheit des natürlichen geſchlechts iſt in manchen fällen ſo groß, daß grammatiſch *weibliche wörter*, wenn ſie ein

---

[1]) Aus verbis gezogne männernamen:

1. ohne ableitung.

a) mit ablauten: *fiarvrâg* (var. *fiâlvrâg*) HMS. 2, 242ᵃ. berges *flyat* ebda. *frnß* u. *fchwalch* Kantzow Pomerania 2, 410.

b) mit lauten: *þiuba*, *diep*. *winſuëlk*.

2. mit ableitung: *lëkeir*, *lâhhi;* eine menge auf *-arius*, *-ari*.

männliches amt oder geſchäft ausdrücken, wie *maſculina conſtruiert werden.* So bedeutet das altn. telgja eine axt, *trêtelgja* eine baumaxt, und bekommt wie andere feminina im gen. telgju, allein es bezeichnet einen faber lignarius und war beiname eines königs Olafr; vgl. *erfexe*, rechtsalt. f. 504. [Altn. feminina ſchwacher form als mannsnamen: *Ormr lyrgja*, gen. Orms lyrgiu. fornm. ſög. 1, 209. *Biörn eitrkveifa*, gen. Biarnar eitrkveifu ibid. 1, 69. 70. *þorkell leira*, gen. þorkels leiru. ibid. 11, 148. 156. *Otta* keifari, gen. Ottu keifara ibid. 11, 26. 27. *Hama*, gen. Hamu ibid. 3, 75. 76. *Sigurðr fleva* (ſaliva) ibid. 3, 83; vgl. ad 1, 770. Ebenſo *hetja* (heros, athleta) fem.? *kempa* fem. (ſchwed. kämpe m.) neben kappi maſc.] Das lat. fem. poteſtas war ſchon frühe im mittelalter die benennung eines langobard. beamten [ſchon bei Sidonius lib. I. epiſt. VIII. (Paris 1599 p. 58. 60): dormiunt poteſtates (bei Plinius: duces et poteſtates)], deshalb ſteht in einer urk. von 1033 *nullus* poteſtas (Leo Italien
322 2, 105) und wir ſagen noch jetzt *der* podeſtà, wie es bereits [frauend. 167, 8. 29. 168, 5. 25. 32 *der* poteſtât, Zeno 1334 *den* poteſtât (acc.)] in einer mnd. chronik (Eccard corpus ſcript. 1, 1407) heißt: *den* poteſtât. So entſpringt das franz. maſc. l'eſpion (woher unſer nhd. *der* ſpion) altfranz. l'eſpie aus dem ahd. fem. diu ſpëha, mhd. diu ſpê. [ital. ſpia fem. Vgl. Kiôt *la ſcantiure* Parz. 416, 21. Vom manne: *die lanze* = lanzenträger (wie ſchildes *rant* = ſchildträger. kaiſerchr. 475. *miteflüzzel* = mitbeſchließer MF. 21, 22. *ſchürze* = ſchürzenträgerin, frau. *klaue* = klauenträger: ich kan nicht ſagen, daß mir in ſelbigem jahre nur eine *klaue* verreckt wäre. weſtphäl. Robinſ. p. 37). *diu halsberge* En. 226, 24. *ſchlafhaube* = dormitator. f. nachtr.

Ähnlich wird das natürliche geſchlecht bevorzugt in: *die* Dortchen, *die* fräulein für *das* Dortchen, *das* fräulein, vide ad 324. Urſprünglich herſchte in namenbildungen das natürliche geſchlecht: Otte *daz* Lamp. Rauch, rerum Auſtriac. ſcript. 1, 428, wo wir heute ſagen würden: *der* Lamb iſt da; ebenſo *der* Kind.]

b. *Feminina.*

Dem gr. γυνή, ſlav. *ſhena*, in ſinn und wurzel identiſch iſt das goth. *qvinô*, ahd. *quënâ*, *chënâ*, agſ. *cvën*, altn. *kona* (wie koma = goth. qviman) mhd. *kon* (wie komen). Die mit dem ablaut gebildete form goth. *qvêns*, altn. *qvân* wird für uxor ge-

---

780 322, 4. etwas anders iſt, wenn im verächtlichen ſinn weibliches genus auf männer angewandt wird. Dahin rechne ich unſer heutiges die *memme* (homo fugax), für welchen begrif auch das altn. fem. *herfa* vorkommt [ebenſo *gûnga*], ferner altn. *lidda* (ſervus, homo nauci) fem., ein merkwürdiger, wahrſcheinlich mit litus und lita (rechtsalt. 305) verwandter ausdruck. [*eine meigel* (homo ignavus) Serz idiotiſmen.]

braucht. Das agſ. *cvën* bekommt den im engl. *queen* noch entſchiedneren nebenbegrif regina.

Das agſ. *fæmne*, altfrief. *fomne* (f. fâmne) altſ. *fêmëa* (Hêl. 9, 22) altn. *feima* bezeichnet mehr virgo als femina und alle ähnlichkeit mit dieſem lat. wort ſcheint (wenn man nicht wirkliche erborgung annehmen will) beinahe zufällig, weil organiſche lautverſchiebung abgeht, die für lat. F deutſches B forderte*). [Schwed. *piga*, dän. *pige* (virgo); *flicka* (virgo); *kulla* (virgo). Agſ. *ſcilcen*, fæmne (juvencula) Mone agſ. gloſſen 2080. Haupt 9, 456; Lye hat ſcylcen immodeſtus, impudicus. Wie lat. juvenca (vacca und virgo), gr. ἡ *μόαχος*, *δάμαλις*, *πῶλος*, auch ſchwäb. vole, völe von jungfrauen. Schmid 198.]

Den begrif von femina hat auch das ahd. *itis*, altſ. *idis*, agſ. *ides*, von einer noch blühenden ſowohl als alternden, denn itealih überſetzt matronalis und Beov. 1259 heißt Grendels mutter ides, Hêl. 115, 8 eine witwe idis, 121, 11 Maria und Martha idiſi.

Goth. *brûþs* (νύμφη) Matth. 10, 35; ahd. *prût* ſponſa und conjux, ebenſo agſ. *brýd*. [Agſ. *vencle* (ancilla) engl. *wench*; agſ. *ſcräften* vel *ſcrätten* oder *-e* (ſcortum), gen. pl. ſcräftena Mone 6209. ſcrättena 4308.]

Ahd. *frôwâ* (domina) goth. *mavi* (puella) altn. *mey*, goth. *magaþs* (virgo) ahd. *magad*, goth. *þivi* (ancilla) ahd. *diu* und *diorna* gehören nicht hierher, da ſie ſichtbar aus maſc. moviert ſind.

Den begrif mater drückt das goth. *áiþei* [Matth. 10, 35. 27, 56. Marc. 3, 31. Luc. 1, 43. 60.] aus, das noch im ahd. *eidi*, mhd. *eide* [gen. eiden Ben. 372. 437. 450. 454.] zuweilen vorkommt [eſthn. eit, gen. eide (mutter), finn. äiti; manec *eile* (? geile) mit ir töhterlîn. HMS. 2, 289ᵇ]; übliche ahd. benennung iſt aber *muotar*, agſ. *môder* u. ſ. w. Andere verwandtſchaftsgrade bezeichnen goth. *ſviſtar*, ahd. *ſuëſtar* u. ſ. w. (identiſch dem lat. *ſoror* f. ſoſor, ſlav. *ſeſtra*, litth. ſeſſů); goth. *daúhtar*, ahd. *tohtar* u. ſ. w. (gr. θυγάτηρ, litth. dukte); ahd. *muomâ* (matertera) [agſ. *môddrie*, *móddrige* (matertera), mnd. *medder* Reinke 5851. 5866. 6086, differt *moje* 2677; ahd.] *paſâ* (amita) [agſ. *faðu* (amita), verwandt mit fa[þs]? mnd. *vade*; ahd.] *fuorâ* (nurus) [N. Cap. 271ᵇ 333ᵇ 338ᵃ, mhd. *fnuor*, gen. fnüere Ben. 403, mnl. *fnaer*, *fnare*, nnl. *fnaar*].

Jenen männlichen *eigennamen* ſteht eine faſt gleich große 323
anzahl ausſchließlich weiblicher gegenüber, z. b. die ahd. compoſita mit *-hilt*, *-kund*, *-flât*, *-lint*, ſind auf männer unanwendbar. [Warum werden ſoviel frauennamen mit *-burg* und *-gart* gebildet, keine mit haus, hof, heim, wang?]

c. *Neutra.*

Die ausdrücke goth. *barn*, ahd. *parn*, altſ. altn. *barn*, agſ. *bëarn*; ahd. *chind*, agſ. *cild*; altn. *iod*; ſämmtlich τέκος, τέκνον

*) kann das ſlav. *pani*, *panenka* mit fæmne verglichen werden? es iſt moviert aus *pan* (dominus).

[*βρέφος, ἔμβρυον*] bedeutend, laßen unentfchieden, ob dadurch das männliche oder weibliche geſchlecht gemeint ſei, und ſtehen eben darum im neutro. [Mhd. *künne* (proles) ſteht wie barn auch für tochter (ad 4, 267). Kind heißt plattd. *gören, göre* (brem. wb. 2, 528), heſſ. *plage* (neutr.), bei Stald. *gôf, gôv* (kleines kind): ihr böſen gove!]

Gleichergeſtalt ſagt das altn. neutrum *man*, gen. *mans* (verſch. von madr, gen. manns) mancipium, *ἀνδράποδον* aus und kann ſowohl für ſervus als ſerva gelten. Auch *fkâld* (poëta) *fifl* (fatuus) *tröll* (daemon, magus vel maga) *fkafs* (gigas) und andere perſönliche wörter ſind in dieſer mundart neutral, weil ſie auf beide geſchlechter angewendet werden mögen: ërtu *fkâldit?* (esne poëta?) Ol. Tr. fornm. ſög. 2, 39 [*fkâld* mikit. fornm. ſög. 4, 12. f. nachtr.]*).

Schwerer zu erklären ſcheint, warum es in unſrer ſprache mehrere neutra gibt, die entſchieden nur von weiblichen perſonen gelten, namentlich ahd. mhd. *wîp*, nhd. *weib*, agſ. altn. *vîf*; altn. *ſprund* (femina) *fliod* (virgo venuſta); altſ. *frî* (mulier) [Hêl. 9, 21. pl. thiu frî 171, 21. 172, 1. gen. pl. friho 13, 16] und wohl noch andere**). [Öſtr. *das baut* (liederliche dirne) Höfer etym. wb. d. öſtr. mundart 1, 57. s'bâñd Ziska und Schottky öſtr. volkslieder p. 266. Im Münſterland: *dat wicht* (ahd. wiht

*) auch in andern dialecten ſchwanken ſolche wörter, wenn ſie gleich ſonſt männlich oder weiblich ſind, darum ins neutrum über. So iſt diufal (diabolus) wizago (propheta) menniſco (homo) ahd. maſc., aber O. III. 14, 53 hat die neutrale form *thiu diufilir*, mhd. ſtehet HMS. 2, 251ᵃ *armez* wîsfage! und menſche wird häufig neutral gebraucht, z. b. augsb. ſtat. 52: ein *tôtez* menſche.

**) *frauenzimmer* gehört aber nicht dahin, deſſen genus in dem wort zimmer (aedificium) begründet und rein grammatiſch iſt. [Ebenſo *weibsbild*, mhd. *wîbes bilde* HMS. 1, 95ᵃ; mhd. *wîbes name, mannes name.*]

780 323, 11. ohne zweifel ſind aus der alten ſprache noch manche andere beiſpiele ſolcher *neutra* zu ſammeln: goth. *gaman* mein (ſocius meus) II. Cor. 8, 23. gamanam (ſociis) Luc. 5, 7, die gr. maſc. *κοινωνός* und *μέτοχος* überſetzend und, wie mir ſcheint, dem altn. *man* ganz nahe kommend. Gleich dem altn. *fkâld* (poeta) iſt auch bedeutend das ahd. *fcuof* = poeta neutral. den beweis gibt die gl. Jun. 254. wizigun, *fcôf* (vates), wo die pluralform nicht auf männliche weiſe fcôfâ lautet. Inzwiſchen kommt vom agſ. fcôp der männliche pl. fcôpas vor. Auch das altn. neutr. *þý* (mancipium) gehört in dieſe reihe. [Goth. *gaskalki, þivis* (*δοῦλος*), *fkôhfl* (daemon) neutr. Mhd. *daz trût* (amaſius, amaſia) troj. 17174. Nib. 223, 4. Parz. 314, 6. *daz âmîs* Parz. 291, 22. *daz gîſel* (obſes) Parz. 323, 19. 410, 8. *daz friunt?* ſîniu friunt Servat. 2810. *dieu* (*diu*) *viende* Diemer 284, 25. Mnl. *dat diet* (heros) Huyd. op St. 2, 315. ſchwed. hofrådet (der hofrath), helgonet (ſanctus), aflidet helgon (ſanctus mortuus); dän. troldet.]

neutr.) = kleines mädchen.] Sollten dieſe früher nicht auch zugleich auf maſculina bezüglich geweſen und nur allmälich auf feminina beſchränkt worden ſein? man müſte die wurzel des im goth. fehlenden veib oder veif (ſie führt auf ein veiban, váib, vibun, wovon váibjan, cingere) beſtimmter kennen, um zu beurtheilen, was dieſes neutr. eigentlich bedeutet habe*). [daz wip ſcheint ſich zu verhalten wie daz huon. unter huon verſteht man einmal pullus und ſpäter auch gallina.]

Bei den hier aufgezählten neutris iſt begreiflich, wie im fluß der rede das aus der unſicherheit hervortretende lebendigere geſchlecht über die neutrale form oberhand gewinnt. Ich finde 331
daher mit *barn, kint*, wenn ein ſohn gemeint iſt**), einigemal das pron. oder adj. im maſc. und mit *wip*, das immer frauen bedeutet, das pron. oder adj. oft im fem. verbunden (während der vorausſtehende artikel im neutr. bleibt): [*barnilôna* meina, *þanzei* Gal. 4, 19;] iſt thiz *kint* iwer, *thër blintêr giboranêr* (ſtatt thaz blintaz giboranaz) O. III. 20, 82; [dô gebære dû daz gotes *chint, der* unſih alle irlôſte ſint. Melker Marienlied bei Hoffmann kirchenl. 25; ſine wurde eines *chindes* ſwanger, ê ſi *den* gebâre. Geneſ. 1067; er nam *ez* (das kind) und hiez *in* (den knaben) ſetzen. Eracl. 728; ich *armer* Dietmâres *kint*. Dietr. 9894; ein *kint, der* ſpranc. Ben. 416;] daz *kindelin, den* ich in genennet hân. Dietr. 480; *dër barn* Ernſt 115. Wigam. 139. Morolf 1071; [der vil reinen megede *barn* was zuo der gotheit gevarn, diu *in* hâte her geſant. Barl. 5, 31; mnl. *moederbaren, weiblich* conſtruiert. Huyd. op St. 3, 113. 114; ſ. nachtr.] wëlih *wîb* habêt zëhen dragmas, oba *ſie* forliuſit. T. 96, 5; dës *wîbes, diu* mit ira vahſen trucchenôta, dës *wîbes, diu* vone dëre beruorida ſines kewâtis keheiligit wart. fundgr. 1, 65. 66; [ein *wîb tin* adraſtia heizet. N. Cap. 298ª;] ên *wîf, thin* habde wam gefrumid. Hêl. 117, 18; ên *wîf, thin* ênaf judëon was. Hêl. 151, 9; that *wîf* ſprak mid *îro* wordun. Hêl. 124, 7; *ſîn wîf, diu* hiez. Anno 149; daz ander *merwîp, diu* hiez Siglint. Nib. 1479, 1; ein *offenin ſûezin wip*. MS. 1, 147ª; ein *wip, vollin* richer ſinne. cod. vind. 428. nr. 154 [GA. 32, 182 vol richer ſinne]; ein *wip, diu* löflich lachen kan. HMS. 1, 14ª; *diu* ie unvalſchiu wort hëte bi ir libe, ſinem wërden *wîbe* viel er an die bruſte. kl. 405. 406; für diu *wîp* ſtôze ich diſiu zil, *ſicëlhin* min râten merken wil, *diu* ſol wizzen. Parz. 2, 25; ein *wîp, die* man vindet ſô, *diu* wære. Parz. 515, 5; ein daz allerſchœnſte *wîp, diu* man vant, *diu* was ſîn êlich wip genant. GA. 12, 20; durch liebe eines *wîbes, der* hërze dicke

*) die minneſanger ſtreiten oft über den ſinn und vorzug von *wîp* und *frouwe*. [nhd. für *ehtraw: meine frau* (nie weib, wie engl. *my wife*), meine gattin, gemahlin, die meinige.]

**) denn beide drücken auch tochter aus, s. b. *barn* Parz. 211, 1. 718, 25. HMS. 1, 151ᵇ.

324, 7. ſîhe kint, *die* alle riter ſint Iw. 4476. (Ben.) 780

nôt gewan. Wh. 2, 2ª; *wip, diu* ie ſô kürlichen lîp gebære. Wh. 461, 12; munt von *wibe* nie gelas, *diu* genzlicher kunde pflëgen. Wigal. 11571; ëz wären wol nützziu *wip, die* diſiu zwei gebâren. Parz. 187, 24. [ez iſt ein *ſpæher wibes* ſin, *diu* ſich vor valſche hât behuot. HMS. 1, 191ª; umb ein *wip, der* (cui) er getiuret wære. Ben. 343; ein *wip, diu*. Ben. 72. 115; dem *wibe, diu* im diu liebeſt iſt. frauend. 163, 4; von *der wibes* ougenblicken. Niſen 11, 1 (?); des burcgrâven *tôhterlin diu* ſprach. Parz. 372, 15.] Nothwendig aber iſt dieſe conſtruction keineswegs und das neutr. kann ebenwohl beibehalten werden, z. b. ſô zart ein *wip, dës* ich mich iemer rüemen tar. HMS. 1, 8ª u. ſ. w. Die nhd. ſchriftſprache geſtattet kaum, ein weibl. pron. oder adj. mit ſolchen neutris zu verknüpfen*). [Doch: Abraham nam wider ein *weib, die* hieß Ketura. 1. Moſ. 25, 1; Kain erkante ſein *weib, die* ward ſchwanger. 1. Moſ. 4, 17; *eine* von den *hünern*. Simpl. Kell. 2, 378; *eine* von unſern *hünern*. Gellert 3, 149; Penelopeia, *die* treuſte der *weiber*. Göthe 1, 320 (Euphroſyne); in die nähe *eines frauenzimmers, der* ich von herzen ergeben war. Göthe 25, 332 (vgl.: da denn *dieſer nachtgeiſt* wieder zurück in *ihr* bette gieng. caval. im irrgarten 264).]

Man begreift leicht, warum den männlichen und weiblichen eigennamen keine neutrale zur ſeite ſtehen; denn dem kinde wird für den vorübergehenden zuſtand ſeiner unentwickelung kein name beigelegt.

325 2. *Benennungen der thiere* [*und pflanzen*].

a. *Masculina.*

Ein goth. ausdruck für *ἵππος* kommt in den bruchſtücken des Ulph. nicht vor; hätten wir die überſetzung der apokalypſe, ſo würden wir ihm genug begegnen. Ahd. *ëhu* (gramm. 1, 78) altſ. *ëhu* (Hél. 12, 6) altn. *iór* (gen. ios), vollkommen dem lat. equus entſprechend, die goth. form würde *ihus* oder lieber *aihvus* lauten und könnte dann, wie *ἵππος*, gen. communis ſein. Ahd. *hengiſt*, agſ. *hengeſt*, altn. *hestr*, vgl. gramm. 2, 367. *Waranno, waranio* (equus admiſſarius) lex ſal. (cod. Fuld. Laſpeyres) 41. capit. de villis 13 [Pertz leg. 1, 182]. vgl. agſ. vræne (laſcivus) mnd. wrenſch Sſp. 2, 47 und gramm. 1, 141; ahd. *reinno* f. reinjo gl. monſ. 336. 357. 414 zwetl. (Hoffm. 42, 7.) *rynsperd* rechtsalt. p. 592. Ahd. *fcëlo* (admiſſarius) monſ. 357, nhd. beſcheler. Mnd. *page* (equus) gramm. 1, 462. Nhd. *gaul*, wahrſcheinlich früher allgemeinere benennung männlicher thiere, vgl. urgûl (verres) gramm. 2, 633. Das mhd. *meidem* (equus) Dietr. 2904. 2908. 3153 (bei andern meiden) iſt vielleicht die urbedeutung des goth. máiþms (δῶρον, Marc. 7, 11) agſ. mâdm

*) im gemeinen leben hört man aber: *die* fräulein, *die* Mariechen für *das*. [Ode an *ſeine* Lehnchen. Günther (1735) 299. an *ſeine* Hannchen ibid. 309.] Wegen des unl. gebrauchs vgl. Bilderd. geſl. d. naamw. p. 75. 76. [Frieſ. thet wif, gen. wives, und thiu wif, gen. there wive.]

(donarium, res pretioſa) altn. meidm (cimelium), weil im hohen alterthum vorzugsweiſe pferde geſchenkt wurden, vgl. mëaras and mâdmas Beov. 1035. 1902. 2163; ebenſo könnte das goth. ſkatts, ahd. ſcaz (pecunia) anfänglich ein lebendiges thier männl. geſchlechts, pferd oder rind, bedeutet haben, vgl. altſlav. ſkot (jumentum, κτῆνος) Dobr. inſtit. p. 163. altn. gripr (res pretioſa und armentum) und faihu, fihu. Goth. *fula*, ahd. *volo* Diut. 1, 528ª, altn. *foli* [mhd. der *vol* troj. 15063] wörtlich das lat. pullus, gr. πῶλος. Agſ. *mëar* pl. mëaras Beov. 2163, altn. *mar;* oder nach dem mhd. *môr*, mœre (gramm. 1, 671) agſ. *meár?* [Altn. *drafill, dröfull* (equus, curſor)? drafla, dröfla (fuccurſorie ferri) von drafa (currere)? Vgl. röfull heſtr (equus ſternax).]

Goth. *ſtiurs* (taurus) ahd. *ſtior*, nhd. *ſtier*, doch ſteht das goth. wort mehr für μόσχος Luc. 15, 23. wie auch die gl. trev. Hoffm. 8, 28 *ſtier* (es ſteht verſchrieben ſteir) juvencus geben, agſ. *ſtyre* (juvencus) [ſtier iſt ſ-tier, ταῦρος]. Altn. *þior*, ſchwed. *tjur*, dän. *tyr* entſpricht dem lat. taurus. Altn. *boli* (taurus) agſ. *bulluca* (vitulus) engl. *bullock*, nnl. *bul*, in niederd. dialecten *bulle*, vgl. rechtsalt. p. 592. auch litth. *bullus*. Goth. *aúhſa* (bos), denn der gen. pl. aúhſnê Luc. 14, 19 ſteht für aúhſanê [aber *aúhſus* I. Cor. 9, 9. I. Tim. 5, 18]; ahd. *ohſo*, agſ. *oxa*, altn. *oxi*. Altn. *tarfr* (taurus) [gal. tarbh]; altn. *gradûngr* (taurus). Ahd. *far* pl. ferri (taurus) T. farre (tauro) Diut. 1, 522ᵇ, aber gl. Hoffm. 3, 29 der nom. *varro*, mhd. *pfarre* troj. 9222. 9650. 9753. [farr aus fars, wie verres aus verſes, ſkr. vriša (taurus, urſprgl. mas, ἄρσην; vgl. βοὺς τοὺς ἔρσενας. Herod. 2, 41). Mhd. der *ûr* Wh. 335, 8. Mhd. der *hagen* HMS. 2, 206ª 259ᵇ. Stald. f. v. In Oberheſſen *klauer* (reitochs); *brömmer* unwürd. doct. 777.]

Ahd. *ram* pl. remmi (aries) gl. Hoffm. 3, 23. mhd. *ram*, 326
remme Gen. 3030. agſ. *ramm*, pl. rammas, nnl. engl. *ram;* das gr. ἀρήν, gen. ἀρνός kann ganz nahe liegen, wenn man übergang des M in N annimmt. Altn. *hrutr* (aries)*), vielleicht darf κριός verglichen werden. Das verſchnittene thier, der vervex (woher das franz. brebis, altfranz. berbis) heißt [goth. *viþrus* (ἀμνός) ſkeir. 37,] ahd. *widar*, nhd. *widder*, altn. *vëdr*; ferner altn. *faudr*, wahrſcheinlich das goth. *fáuds* (ſacrificium, victima) weil man ſich vorzugsweiſe der ſchafe zum opfer bediente, von ſiudan, ſieden, kochen. Seitdem ram ungewöhnlich geworden, wird aber auch *widder* für das zeugungsfähige thier gebraucht. Das nhd. *hammel*, nnl. *hamel* führt auf das altn. hamla (cohibere) agſ. hamelan (poplites ſcindere) vgl. ahd. hamalſtat, der ort, wo miſſethäter verſtümmelt werden. [ſ. nachtr.] Im altn. maſc. *fær*, ſchwed. *får*, dän. *faar* iſt nur der allgemeine begrif von ovis

*) davon hrýta (falire) wie ahd. rammalôn von ram.

326, 13. nhd. *ſchöps* aus dem ſlav. ſkopec. 780

enthalten. Einige nhd. mundarten kennen auch *flär* für widder, vermuthlich das mhd. *flëre* (: bëre) Reinh. 1340 [var.], wo aber gleich darauf noch der wider genannt wird, vgl. *flerre* (rechtsalt. 592). [Schwed. *gumfe.*]

Ahd. *pocch* (hircus) mhd. nhd. *bock*; agſ. *bucca*, engl. *buck*. Altn. *hafr*, agſ. *häfer*, was genau das lat. caper iſt.

Ahd. *bêr* (verres) gl. Hoffm. 3, 27 [der einluzzo wilde *bêr* (aper ſingularis, fanglier) N. pſ. 288ª], agſ. *bâr*, engl. *boar*, was auf ein goth. *báis* führen könnte, vgl. die ſpätere ſchreibung *beer*, *behr* (rechtsalt. 592). Ahd. *ëpar*, *ëbar* (aper) mhd. nhd. *ëber*, agſ. *ëofor*. Altn. *göltr* (verres, aper), woraus man ein goth. *galtus* folgern müſte, ſchwed. dän. *galt*; im ahd. iſt nur das weibliche galza zu finden. [Altn. *þrândr* (aper).] Am Rhein und in der Schweitz *wetz*, *watz* (verres) Stald. 2, 448. Das verſchnittene männliche ſchwein ahd. *parh*, *barch* (majalis) Hoffm. 3, 27. nhd. *borch*, und hierher ſcheint die malb. gl. *barcho*, *barecho* lex ſal. 2 zu paſſen; agſ. *bëarh*, *bëarg*, engl. *barrow*. Altn. *grîs*, ſchwed. dän. *gris* (porcus, porcellus).

Ahd. *hiruz*, agſ. *hëort*, altn. *hiörtr*, die goth. form vermuthlich *hairtus*; das lat. *cervus* nahe verwandt. agſ. *hrân* (cervus rangifer) altn. *hreinn*. [ſ. nachtr.]

Goth. *hunds* (canis) ahd. *hunt*, agſ. altn. *hund*; ahd. *rudëo* (moloſſus) [agſ. *rydda*] mhd. *rüde*. [ſ. nachtr.]

[Altn. *köttr* (felis mas); ofnabr. *bolze* (felis mas) Lyra plattd. briefe p. 47. auch ravensberg.

Altn. *refr* (vulpes), ſchwed. *räf*, dän. *ræv*, finn. repo.

Ahd. *përo*, mhd. *bër* (urſus); altn. *biörn*. Altn. *hûn* (catulus urſi).

Altn. *ötfur* (aquila mas), oder moviert aus atſa? Beim falken und habicht iſt das weibchen größer, und oft heißt es *falke*, das männchen *terze* (tertiolus).]

327 Goth. *hana* (gallus) ahd. *hano* [*reithano* (gallus gallinaceus) Diut. 2, 190ª], agſ. *hana*, altn. *hani*; vgl. chanafwido lex ſal. 7 (cod. Fuld.), deſſen letzter theil vielleicht aus ſwid (fortis, valens) zu erklären iſt? Altn. *karri* und *þydr* (perdix mas); ahd. mhd. *ſperwâri* (niſus).

[Nhd. *erpel* (anas mas) Friſch. ? arpus; nnl. *woerd* (enterich), nnd. *warte*, *waarte*. Litth. gaigals, altfranz. malars (anas mas) und ane (fem.), jars (anſer mas) und oe (auca, fem.) Renart 1273.

Nnd. *arend* (täuber) ofnabr. idiot.

Altn. *hængr* (ſalmo) Egilsſon 465. Altn. *selr* (phoca). Nhd. *milchner* (piſcis mas), dagegen *rogner* (p. fem.)

Schweiz. *mäſchel* (männlicher hanf), *fimmel* (weiblicher hanf) aus maſculo und femella. Stald. 1, 370.]

---

180 326, 39. engl. *flag* (cervus).

326, 41. altn. *urri* (canis) maſc.

b. *Feminina.*

Ahd. *merihhâ* (equa) mhd. *merche*, nhd. *mähre*, [mnd. *mere* (of *dorke*) Sſp. 3, 91 in fine,] nnl. *merrie*, agſ. *myre* (gen. myran) engl. *mare*, altn. *meri*. Dagegen iſt das mhd. fem. *ſtuot* HMS. 1, 369ᵃ [ſ. nachtr.] nhd. *ſtute*, ſchwed. *ſto* (für ſtod) unorganiſch. Denn ahd. ſtuot, Wigal. 485, agſ. altn. ſtôd (neutr.) drückt eigentlich aus geſtüte (*πωλεία*)*); man ſetzte wahrſcheinlich ahd. ſtuotmerihhâ, wie agſ. ſtôdmyre zuſammen und wandte ſtut allmälich, ohngefähr wie frauenzimmer (gynaeceum), auf die in dem gemach, in der einzäunung behaltenen frauen und weibl. pferde an. Altn. *tîa* (equa). Das altn. *iörp* (equa, badia) iſt von der farbe, das dän. *hoppe* vom hüpfenden gang hergenommen. [Mhd. diu *gurre* (von girren?).]

Ahd. *chuo* (vacca) pl. chuowî, agſ. *cû*, pl. *cŷ*, altn. *kû*, pl. *kŷr*, nhd. *kuh*, kühe (heſſ. küwe) vgl. *ceras* bei Columella de re ruſt. 6, 24 und nach der lautverſchiebung das ind. *gaus* (thema *gô*, acc. *gâm*) maſc. und fem. (bos et vacca). Auch den ſlav. ſprachen iſt die wurzel *go* oder *gov* bekannt, ruſſ. govjado (armentum) ſerb. govetſche, böhm. howado, ſerb. govedar (bubulcus)**). [Agſ. *healfore, heafore, heafre*, engl. *heifer* (vaccula). ſ. nachtr.]

Ein dem gr. *ὄις*, attiſch *οἶς*, lat. ovis, litth. awis, böhm. owce entſprechendes goth. fem. *avs* oder *avi* darf aus dem goth. aviſtr (ovile) ahd. ewiſt, agſ. eveſtre und aus dem goth. avêþi (grex) agſ. evede, ahd. ewit, ouwit gefolgert werden; auch hat ſich im ahd. *au* (ovicula) voc. ſgall. Hatt. I, 14ᵃ [diu *ow* Gen. 2813] pl. *awî* gl. caſſ. F 7, im altn. *â* (ovis) pl. *ær* erhalten [nnl. *ôi* (agna), ſ. nachtr.]. Für agna gilt ahd. *chilpurra*, *chilbirra* (gramm. 2, 318), agſ. *cilforlamb;* in der Schweitz aber bedeutet das maſc. *kilber* den widder. Stald. 1, 99. vgl. *kilbe* (ovis) Schm. 2, 291. Altn. *gimbur* (agna) dän. *gimmer*, vielleicht mit übergang des L in M, doch kommt auch daneben vor altn. *gimbla* (agna) moviert aus gimbill (agnus), jenem gimbur könnte das gr. *χίμαιρα* (capra) verglichen werden. [Schwed. *tacka* (ovis).]

Das goth. fem. *gaitſa* überſetzt Neh. 5, 18 *χίμαρος*, welches caper, aber auch capra ausdrücken kann; ahd. *keiz*, agſ. *gât*, 328
altn. *geit*, buchſtäblich das lat., für den jungen bock gebrauchte, hoedus. Mit dem ahd. *zigâ* T. 152, 2 (Matth. 25, 32. 33) O. V. 20, 58 wird gleichfalls hoedus und nicht capra überſetzt.

Ahd. *fû* (fus, ſcrofa) wiewohl ich des weibl. geſchlechts nicht ſicher bin, denn das agſ. fûg hat den gen. fûges und auch

*) vgl. agſ. ſtôdfald (ſeptum equarum) ahd. ſtuotgart (equaria), woher der ſtadtname [wie Ispahan. Pott 2, 116].

**) vgl. Schlegels ind. bibl. 2, 292—295.

327, 8. mhd. *ſtuot* En. 144, 28. 180
327, 26. altn. *ſkerja*, *ſkyrja* (vacca).
327, 30. engl. *ewe* (agna).

das altn. fŷr iſt neutrum, das mhd. *fû*, nhd. *fau* aber entſchieden fem. Das ahd. *galzâ* (fucula) altn. *gilta* (ſcrofa) ſind aus dem maſc. galz, göltr moviert. Nhd. am Rhein und in Franken *mucke* (ſcrofa) vgl. Schm. 2, 549. Das nnl. fem. *big*, bigge (porcellus) ſcheint das engl. *pig* (porcus). [Mhd. *liwin*, mlat. lefa. Ben. z. Bon. 357. Mhd. diu *bache* (apra).]

Ahd. *hintâ*, hindâ (cerva) agf. altn. *hind*. [Altn. *brana* (dama). Schleſ. *hülle* (cerva). f. nachtr. Dagegen iſt *rieke* diminutivum zu rê (p. 677).]

Agf. *bicce* (canicula) engl. *bitch*, altn. *bickja*. Altn. -*tik*, ſchwed. *tik*. Ahd. *zahâ*, *zohâ*, mhd. *zoche*, nhd. *zauke*, *zaupe*. [f. nachtr.]

[Altn. *læða* (felis femina).

Altn. *tôa*, *tôfa* (vulpes femina), dän. *täve*, mnl. *teve* Clignett 56. Maerl. 1, 174; dän. *tifpe*.

Altn. *kæpa* (phoca fem.)]

Ahd. *hennâ* für henjâ (goth. hanjô?) moviert aus hano; agf. *hen*, gen. henne; altn. *hœna*. Altn. *rinpa* (perdix f.); ahd. *ſprinzâ* (nifula).

[Altn. *gás*, agf. *gós*, ahd. mhd. nhd. *gans* (anſer). Altn. *önd*, agf. *ened*, ahd. *anut*, mhd. *ente*, litth. antis (anas). *diu lerche* und *der* galander. troj. 16478.]

c. *Neutra.*

[*jungidi* (pullus) ntr. Graff 1, 686; vgl. ei, ovum neutr.]

Für pullus equi bietet ſich unmittelbar kein deutſches neutr. dar, denn das goth. fula, ahd. volo, altn. foli ſind maſc. und erſt aus ihnen werden die neutra ahd. *vullin* (vullin Hoffm. 3, 38) [thaz *fulin* O. IV. 4, 14, mnd. dat *volen* 8ſp. 3, 51,] nhd. *füllen*, altn. *folald* (gramm. 2, 333) gebildet. [das *herri* (pullus equi) Stald. 2, 40; daz Faris im grafen Rudolf.] Den allgemeinen begrif pferd drücken aber folgende neutra aus: ahd. *hros*, agf. *hors*; altf. *wigg* Hél. 12, 7. agf. *vicg* Beov. 2174. altn. *vigg* Gdrhrm. [= Gdr. II.] 18, 7; ahd. *marah*, lex alam. 69. 70. [Pertz leges III. p. 157. 158.] mhd. *march*, *mark* (gramm. 2, 311); endlich das mhd. aus paraveredus entſprungne *pfærit*, nhd. *pferd*.

Das goth. *ftiur* wird Neh. 5, 18 neutral für *μόσχος* gebraucht, ſollte das wort kalb den Gothen gefehlt haben? [vgl. *kalbô* (juvenca) ſkeir. 42.] Ahd. *chalp*, agf. *cëalf*, beide neutral, doch das altn. *kálfr*, ſchwed. kalf, dän. kalv ſind maſc. Für den hauptbegrif dienen die neutra ahd. *hrind* (armentum) nhd. *rind* [nnl. *rund*, agf. *hriðer*, *hryðer*]: ahd. *nôz*, agf. *neát*, altn. *naut* (pecus). [Mnl. dat *weals* (vitulus?) Maerl. 2, 85, vgl. walschbrand, oft in Brandans reiſe; z. b. v. 1947 in Blommaerts oudvlaemſche gedichten I. f. nachtr.]

781 328, 13. engl. *doe* (cerva).
328, 14. altn. *mella* (canicula).
328, 33. engl. *heifer* (junge kuh).

Goth. *lamb* (agnus) ahd. *lamp*, agſ. altn. *lamb*. Ahd. *ſcâf* (ovis) agſ. *ſcëap* (richtiger *ſcœp*) engl. *sheep*. [gr. *πρόβατον* vieh und dann ſchaf.]

Ahd. *kizzi* (hoedus) *chizzi*, daneben *zikkin*, man ſehe die varianten in Hoffm. gloſſar zu W. p. 69; kizzi gehört zu keiz, zikkin zu ziga. [Mhd. zuci *chitzi* Gen. 2262. daz kitze Reinh. p. 346.] Dem zikkin entſpricht agſ. *ticcen* pl. ticcenu. Altn. *kid* (hoedus) engl. *kid* von geit und goat abſtehend, wie auch im ahd. nicht gizzi geſchrieben wird von ſolchen, die geiz ſchreiben. 329

Goth. *ſvein* (ſus, ungeſchlechtig) ahd. *ſuîn*, agſ. altn. *ſvîn*. [Mnd. dat *ſuert* Sſp. 3, 51.] Ahd. *varah*, pl. varihir (porcus, buchſtäblich derſelben wurzel) nhd. nur in der verkleinerung *ferkel* übrig. Das provinzielle *wutz*, wutzchen hängt mit dem maſc. watz zuſammen.

Für hinnulus, das junge vom hirſch, in keiner deutſchen mundart einfache wörter, ſondern zuſammenſetzungen wie ahd. *hintchalp* u. ſ. w. [doch *ſpizzo* maſc. (hinnulus) Graff 6, 367. dat *hert* (cervus) Reinaert proſa 76 hsg. v. Suhl (1783). daz *rêch*.]

Ahd. *hualf**) pl. huelfir (catulus) [ſ. nachtr.] mhd. welfer [*welf* mhd. allgemeiner: daz reine *welfe* iuwer kint. Büheler Dyoclet. 4504; mnl. *welp* Clignett 56]; das agſ. hvelp, altn. hvelpr ſind maſculina. [*hërwelf* (catulus leonis? leo) Roth. 1282.] Das altn. neutr. *grey* bedeutet canicula. [Altn. *freſs* (felis mas und urſus).]

Ahd. *huon* (pullus gall.) nhd. hun, welches jedoch in den begrif von gallina überſchwankt. Der altn. pl. *hœns* (= ahd. huonir) hat die collectivbedeutung von gallus und gallina zuſammen.

[das *buech* (frucht der buche) ntr. Stald. 1, 237.]

Anmerkungen über das natürliche durch verſchiedne wurzeln ausgedrückte geſchlecht.

α. die gegebnen beiſpiele werden hinreichen, obſchon ſie nicht erſchöpfen.

β. dieſe art der geſchlechtsbezeichnung ſcheint die älteſte und vollkommenſte, weil ſie der ſinnlichen individualität das meiſte einräumt. Die unterſcheidungen: mann, frau, kind; ochſe, kuh, kalb; hund, zocke, welf ſind unſtreitig viel lebendiger, als wenn ſie durch bloße ableitung und motion der nämlichen wurzel bewirkt worden wären. Unſer hirſch und hinde iſt darum ſchöner

*) ich kann dieſen ſg. nicht belegen, den man doch annehmen muß, wenn man im pl. huelfir ſchreibt: oder wäre huëlf, huëlfir vorzuziehen? vgl. *welf* Hoffm. fundgr. I. 17, 5. 22, 32. 23, 4. [thie *welfâ* (canes) maſc. O. III. 10, 37. am ende iſt *welf* nur im plur. auch neutr., wie diuflir. Lachm.]

329, 43. ohne zweifel muß *wëlf* geſchrieben werden, und 781 der ſg. *walf* iſt verwerflich N. Arift. 453* 329 [?]. Diut. 3, 153. Aber auch das altſ. *huëlp* iſt maſc., pl. huëlpôs Hél. 92, 24.

als das lat. cervus, cerva und eine zahlloſe menge ahd. auf das maſs. oder fem. eingeſchränkter eigennamen verdient den vorzug vor unſern meiſten heutigen, deren fem., gegen die natur der wurzel, aus dem maſc. moviert wird.

γ. wir ſehen dieſe wurzelhafte auszeichnung der geſchlechter daher auch hauptſächlich auf die verſchiednen abſtufungen des menſchen ſelbſt oder auf die der bekannteſten, zumeiſt hervortretenden hausthiere gerichtet, während das geſchlecht der übrigen thiere ſchon durch bloße motion ausgedrückt werden muß oder gar nur grammatiſch beſtimmt wird. In der älteſten ſinnlichen ſprache begegnet auch die geſchlechtsunterſcheidung durch verſchiedne wurzel weit häufiger, als in der ſpäteren, welche motionen vorzieht, z. b. wir ſagen heutzutage lieber hündin für canis f., hirſchkuh für cerva, als zacke oder hinde. Der grund davon iſt, weil ſich den einzelnen wurzeln leicht ein nebenbegrif anhängt, den man vermeidet, hingegen bei bloßer ableitung der ſinn der wurzel unverändert bleibt.

δ. es darf nicht verwundern, daß in den mundarten und noch mehr in den urverwandten ſprachen eine und dieſelbe wurzel zur bezeichnung bald des männlichen, bald des weiblichen, bald des neutralen geſchlechts dienen kann. Neben dem goth. maſc. ſtiurs erſcheint ein neutr. ſtiur. Das altn. göltr iſt maſc., das ahd. kalza fem. Keiz, geit bezeichnet in den deutſchen ſprachen die capra, das lat. haedus den jungen caper. Auch können verwandte thiere mit der nämlichen wurzel benannt ſein, vgl. altn. gimbur (agna) mit *γίμαιρα* (capra), und unſer zicklamm (haedus). Hierher gehören auch die vorhin f. 319. bemerkten upphafsmadr und vifman, welche männlich bleiben, aber feminina ausdrücken. Denn die grundbedeutung der wurzel geht nicht immer auf den geſchlechtsunterſchied, ſondern auf eine allgemeine eigenſchaft, die allen geſchlechtern zukommen kann.

ε. zumal wichtig ſcheint die betrachtung der neutra. Ich finde die regel im ahd. dialect ſtärker hervortretend als in den übrigen. Statt des ahd. neutr. feâ ſ ein altn. maſc. fær. Das altn. kâlfr und hnelpr iſt männlich, das ahd. chalp, hnalf neutrum. [Altn. yrmlingr, yrflingr (vermiculus), der arme wurm, überhaupt = catulus. f. nachtr.] Man überſehe nicht, daß gerade dieſe *lebendigen* neutra im ahd. vorzugsweiſe das epenthetiſche plural-IR haben. Und hier bietet ſich eine merkwürdige analogie der ſlaviſchen ſprache dar, welche allen neutris ET einſchiebt, ſobald ſie ein *junges geſchöpf* ausdrücken, z. b. ſerbiſch dete (infans) pl. deteta; kopile (infans ſpurium) kopileta; tſcheljade (puella) tſcheljadeta; ſirotſche (infans orbum) ſirotſcheta; tele (vitulus) teleta; praſe (porcellus) praſeta; paſchtſche (catulus) paſchtſcheta; ſchtene (catulus) ſchteneta; pile (pullus gallinae)

781 330, 37. warum heißt es aber bei Ulf. Luc. 2, 24 *tvôs juggôns* ahakê (*δύο νεοσσοὺς περιστερῶν*) und nicht tva juggôna?

pileta; patſche (pullus anatis) patſcheta*). Dieſer deutſche und 231
flaviſche grundzug iſt in der lat. und griech. ſprache nicht enthalten oder weit mehr verwiſcht; nur etwa infans, mancipium, *τέκνον*, *τέκος*, *βρέφος*, *ἀνδράποδον* ließen ſich anführen, die übrigen pullus, vitulus, agnus, hoedus, hinnus, hinnulus, porcus, porcellus, catulus, *παῖς*, *πῶλος*, *μόσχος*, *ἀρνός*, *ἔριφος*, *νεβρός*, *χοῖρος* ſind alle entweder männlich oder communis. Daß die gr. verkleinerungen *παιδίον*, *μοσχίδιον*, *ἀρνίον*, *ἐρίφιον*, *χοιρίδιον*, *κυνίδιον*, wie unſer kindlein, kälblein u. ſ. w. neutral werden, iſt etwas anderes und wird im VIII. cap. weiter abgehandelt. Gleichwohl darf auch ſchon hier die neigung der diminutiva zum neutrum als eine beſtätigung unſeres ſatzes, daß dieſes geſchlecht vorzugsweiſe zu dem begrif des kleinen und jungen diene, angeführt werden.

ζ. die ſchon vorhin ſ. 312 gedachte formelle auszeichnung des ahd. acc. ſg. *lebendiger* maſculina (gramm. 1, 613. 767. 770. 805) geht, meines wißens, nur auf menſchen, nicht auf thiere. Sie beſteht darin, daß die ſtarke form dieſen caſus ganz adjectiviſch flectiert (denn bei der ſchwachen form iſt er auf andre weiſe immer von dem nom. unterſchieden). Man ſagte cotan (deum), truhtinan (dominum), Hartmuotan, vgl. gramm. 1, 767. Wieder ein zug, den dieſe mundart mit der flav. ſprache gemein hat, in welcher alle belebten (menſchlichen und thieriſchen) maſc. den acc. ſg. vom nom. unterſcheiden, während beide caſus bei unbelebten maſc. völlig zuſammenfallen**). Vielleicht würden uns vollſtändigere quellen auch einen ahd. acc. hundan (canem) hiruzan (cervum) aufweiſen***). [Mhd. z. b. *Diepreehten* (den kater) Reinh. 1694. 1708. 1710; *Reinharten*; *Schemmingen* (pferdenamen) Dietr. 7175; *Brahânen* (pferdenamen) Wh. 360, 13 (var.), dat. Brahâne 398, 21. 441, 30†); ſelbſt von perſonificiertem geräthe, waffen? vgl. unten p. 441; *helmen* (galeam) Nib. 2156, 3 (?).] Hat aber das natürliche geſchlecht ſolchen einfluß auf die flexion, ſo iſt an ſeiner tiefen bedeutung für die grammatik überhaupt deſtoweniger zu zweifeln.

II. *Natürliches geſchlecht durch motion.*

Den begrif der *motion* habe ich bereits oben [ſ. 318] erörtert: aus einem in beſtimmtem geſchlecht beſtehenden wort geht das andere geſchlecht durch irgend eine veränderung und erweiterung

*) altflav. telja, teljata u. ſ. w. Dobr. inſt. p. 280. 476. böhm. labâta [gen. labâtete], junger ſchwan.

**) vgl. meine vorr. zu Vuks ſerb. gramm. p. XXXIX. XL.

***) nicht unwahrſch. iſt, daß die lith. maſc. auf ũ, wenn das wort ein *belebtes* weſen bedeutet, den acc. vom nom. unterſcheiden, ſonſt aber beide caſus gleich machen (Mielcke anfangsgründe e. lit. ſprachlehre (Konigsb. 1800) p. 40).

†) Pferde angeredet: Parz. 481, 21. Wilh. 58, 21. Rab. 959. 960 (Wittige zu Schemming, verheißt ihm gutes futter); Skirnisf. 10. Gdrhrm. (= Gdr. II.) 5; Fierabras 3585. Garin le Loherain 2, 231 (romans des douze pairs tom. 3) u. anm.; Baucent im Guill. au courtnez.

332 hervor. Diese veränderung kann nun entweder im bloßen ablaut, oder in dem bloßen declinationskennzeichen, oder in einer ableitung begründet sein, oder endlich noch äußerlicher durch bloße praefixe und suffixe bewerkstelligt werden. Unter diesen drei gesichtspuncten werde ich die lehre von der motion abhandeln.

1. *Motion durch ablaut.*

Hiervon ist nur weniges anzuführen. Aus dem masc. *hano* (gallus) oder dem fem. *hanja* (gallina) scheint das neutr. *huon* (pullus) entsprungen, wobei ich besonders anschlage, daß der ablaut auch in andern fällen das kleine und verminderte ausdrückt (gramm. 2, 80). Ich wäre nicht abgeneigt, ein *gitzi* (haedus) sammt dem fem. *geiz* (capra) auf die formel gizan, geiz zurückzubringen, sträubte sich nicht die f. 328 angemerkte schreibung chitzi dawider. Neben *katze* und *kater* besteht die form *kitze* (felis) Schm. 2, 345; es könnte aber nichts sein als verderbte aussprache des a in i, zumal dadurch eigentlich nichts moviert wird. Minderen anstoß gibt vielleicht die vergleichung von *chalp* (vitulus) mit *chilpurra* (agna), denn daß damit verschiedne thierarten bezeichnet werden, folgt etwa aus dem dunkeln allgemeinen sinn der wurzel: auch gilt noch jetzt die zusammensetzung hirschkalb, rehkalb von andern thieren, die dem schaf näher stehen. Ob sich nicht das fem. *fû* mit dem neutr. *fwin* wurzelhaft berühre? verdient erwägung: da fû in der flexion ein w bekommt (vgl. fow), so könnte fwin aus fuwin erwachsen sein, was aber mehr ableitung als ablaut wäre; auch scheint fwin lieber der formel fwinan, fwein (gramm. 2, 12.) zuzufallen. Alle diese bemerkungen, wenn sie einigen grund haben, führen höchstens auf einen im bewustsein der sprache längst erloschnen trieb, das geschlechtsverhältnis auch durch ein solches, die ganze sprache weit allgemeiner durchdringendes, mittel zu bezeichnen.

2. *Einfache motion.*

Das bloße declinationszeichen tritt hinzu. Hierbei ist regel, daß nur feminina moviert werden, niemals masculina*), noch
333 neutra[1]); und zwar entspringen die movierten fem. zumeist aus masc., selten aus neutris. Alle auf solche weise movierten feminina sind schwachförmig**), gern aber pflegt ein ableitendes i dazwischen zu treten. Folgende einzelne fälle:

*) oder durfte die motion einiger masc. aus neutris angenommen werden? ich denke dabei vorzüglich an das altn. *man* (mancipium) und *madr* = mannr; *þý* (mancipium) und *þýr* (servus). Es wäre ganz angemeßen, daß aus dem dunkeln, unbestimmten neutralbegrif ein männlicher sich entwickelte.

[1]) Neutra: altn. garpr (vir), aber gerpi (virago) neutr.; thaz fulin O. IV. 4, 14; vide 328.

**) ich laße von hier an die f. 322. 327. 328 angewandte circumflexion des ahd. -â weg, so richtig sie scheint.

a. *aus ſtarken maſc. werden ſchwache fem.*

Goth. *niþjis* (cognatus), *niþjô* (cognata); ahd. *wini* (amicus), *winja* (amica), altn. *vinr*, *vina**); altn. *kunr* (vir), *kona* (femina); goth. *hôrs* (adulter) Luc. 18, 11, *hôrjô* (adultera), letzteres nicht zu belegen, aber zu folgern aus dem ahd. *huarra* = *huarja* O. III. 17, 8**), dagegen weiß ich das ahd. maſc. *huor* nicht ſicher anzuführen, denn huor (ſcortum, proſtibulum) gl. monſ. 322. 339. 343. 347 könnte gar neutr. ſein. Ahd. prôt*pechil* (piſtor), prôt*pechilâ* (piſtrix); *vriudil* (amator), *vriudila* (amaſia); agſ. *hyrel* (pocillator), *hyrele* (pocillatrix); altn. *fridill*, *fridla*. Auch die ahd. maſc. auf *ârî*, *âri* (gramm. 2, 125 ff.) zeugen fem. auf *âra*: *falpâri* (unguentarius), *falpâra* (unguentaria); *zugedâri* (altor), *zugedâra* (altrix) N. Cap. 312ª; *galſterâri* (incantator), *galſterâra* (incantatrix) N. Cap. 327ª; *haltâri* (cuſtos m.), *haltâra* (cuſtos f.) N. Cap. 342ᵇ; und ſo in vielen fällen. Warum dieſe form im mhd. völlig erloſchen iſt, weiß ich nicht, da ſich noch recht wohl ein *halture* und *haltâre* unterſcheiden würden.

In dieſe claſſe, ſcheint es, ſind einige, obgleich wenige eigennamen zu rechnen: [goth. *Nauþs*, fem. *Nauþô*; altn. *Dallr*, fem. *Dalla*; *þórr*, fem. *þóra*;] ahd. *Alaman*, fem. *Alamanna*; *Wraht*, fem. *Wrahta*; *Wuldargôz*, fem. *Wuldargôza* trad. fuld. (Piſtorius rer. German. veter. ſcript. t. 3) lib. 2, nr. 43. *Adelgôza* daſ. 2, 32; [*Leobtac*, fem. *Leobtaga*, trad. fuld. 1, 107; *Diutiſc*, fem. *Diutiſca*; *Rihholf*, fem. *Richulpa*; *Waldolf*, fem. *Waldulpa*;] vielleicht auch einzelne mit -frit und -rât gebildete, in urk. findet ſich das fem. *Cotafrita* Meichelb. hiſt. Friſing. I, 2. nr. 81. *Kiſalfrita* nr. 629. Eine vandaliſche königin, ſchweſter des oſtgoth. Theodoricus hieß 334
Amalafrida (goth. Amalafriþjô?) und den mannsnamen Amalafridus führte ein ſohn des thüring. Hermanfrids. Ebenſo bekannt ſind die frauennamen *Faſtrâda*, *Waldrâda*, deren râda aus dem männlichen rât in Danchrât, Chnonrât u. ſ. w. moviert ſcheint. Man vergl. arimannus und *arimanna*, *herimanna* bei Savigny geſch. des röm. r. 1, 162. Gleichwohl könnte in den meiſten fällen die lat. abfaßung das weibliche *a* herbeigeführt haben, und man dürfte richtiger wenigſtens für die nom. pr. mit *rât* und *frit* ein genus commune annehmen, die trad. fuld. 2, 65 liefern wirklich den weiblichen eigennamen *Frowirât*, eine urk. bei Meichelb. hiſt. Friſing I, 2. nr. 728 *Hiltfrit* fem. und eine bei Neugart cod. diplom. Alem. nr. 88 (a. 784) eine ancilla *Sikifrit*. Die heutzutag gangbaren motionen *Auguſt*, *Auguſte*; *Emil*, *Emilie*; *Ulrich*, *Ulrike*; *Friederich*, *Friederike* ſind ſämmtlich undeutſch

*) wenn, ſtatt des altn. vinr, vina, der Schwede für beide fälle *vän* gebraucht (der Däne aber moviert ven, veninde); ſo ſcheint das weniger ein altes genus commune, als eine durch abnutzung der declinationsformen begünſtigte anomalie, oder eine ſyntactiſche freiheit, wonach auch im mhd. die frau ſagt: und ich bin *vriunt* darumbe hin. HMS. 1, 194ᵇ; vgl. oben ſ. 319 die ausdehnung des wortes *man* auf frauen.

**) unorganiſch ſcheint, daß N. Bth. 18ᵇ *huarra* (meretrices) ſchreibt für *huorrân*.

und die feminina ſtets aus dem franzöſ. erborgt, wie auch in beiden letzten beiſpielen das *rike* (rique) ft. *riche* lehrt*).

Welche thiernamen gehören zu dieſer art der motion? wenn ſich zu dem goth. *faúhô* (vulpes fem.) ahd. *voha*, mhd. *vohe* ein maſc. *faúhs*, gen. faúhis aufweiſen ließe, ſo wäre ein goth. beiſpiel gefunden. Aber das goth. maſc. fehlt und das ahd. lautet *vuhs*, gen. vuhſes, agſ. *fox*, foxes, wonach ein goth. faúhs, faúhſis gefolgert werden muß; dieſes faúhô fem. faúhs maſc. würde nicht hierher, ſondern zu der abgeleiteten motion (unter 3) fallen. Sicherer ſind folgende altn. belege: *hrafn* (corvus m.) *hrefna* (corvus f.) für hrefnja; [*krákr* (corvus) *kráka* (cornix);] *úlfr* (lupus), *ylfa* (lupa) = ƒúlfja; [*ísarr* (lupus) *ísa* (lupa) Snorra Edda ed. hafn. 1, 501. 592;] *biörn* (urſus), *birna* (urſa); [*qvigr* (vitulus) *qviga* (vitula) f. unechtr.;] *ørn* (aquila m.), *örn*, *arna* (aquila f.); *gyltr* (aper), *gilta* (ferofa) für gelta; *gimbill* (agnus), *gimbla* (agna), lauter formen, denen kein ahd. hraban, hrabanja (hrabanna), kein ahd. wolf, wulfja u. ſ. w. zur ſeite ſteht. [Aber ahd. *wolf wulpia*, *wulpa* mhd. *wolf* und *wülpe* Ben. 63, 31; vgl. fratres dicti *wolppen*. Lang regeſta rerum Boicarum 4, 352 (1287); *wulpenwert*, *wulpenſant*. heldenſage 330; gramm. 2, 320. Ebenſo *luhs*, fem. *luhſa*. N. Cap. 298ᵇ.]

b. *aus ſtarken neutris werden ſchwache feminina.*

Ich kenne nur ſehr wenige beiſpiele. Ahd. *marah* (equus), *merihha* (equa), das agſ. mere, myre (equa) dürfte man aber auf das maſc. mëar, pl. mëaras vorhin f. 325 zurückführen; ahd.
335 *chalp* (vitulus) *chalpa* (vitula) gl. Hoffm. 3, 30 [goth. *kalbô* ſkeir. 42], wobei wieder das altn. maſc. kálfr zu erwägen iſt; altn. *kid* (hoedus), *kida* (hoedla). [goth. *daúr* (thor) ntr. *daurô* (fem.). Von dem ntr. *hôulant* gebildet villa *hôulanta*, gen. -*ân* trad. fuld. (Piſtorius t. 3) 1, 103. 107, doch 1, 114 villa hôulant; oder iſt hôulantun dat. plur. neutr.? vgl. hôulanten 1, 148.]

c. *aus ſchwachen maſc. ſchwache feminina.*

Goth. *fraihra* (focer), *fraihrô* (focrus), im ahd. fuëhor und ſogar iſt dieſe form verwiſcht; goth. *fráuja* (dominus) dem ein *fráujô* (domina) zur ſeite ſtehn ſollte, umgekehrt iſt neben dem ahd. fem. *frôwa*, *frouwa* das maſc. erloſchen, aber der altſ. und agſ. dialect haben wiederum das maſc. *frôho*, *frea* ohne das fem., endlich der altn. beſitzt zwar beide genera in den götternamen *Freyr* und *Freyja*, ſcheint jedoch dem maſc. unorganiſch ſtarke form einzuräumen; ferner [goth. *arbja* (heres m.) *arbjô* (heres fem.); *garazna* (vicinus) *garaznô* (vicina); *gamarka* (vicinus) *gamarkô* (vicina); *unhulþa* (daemon m.) *unhulþô* (daemon

*) bemerkenswerth iſt neben dem altn. männlichen namen *álafr* der weibliche *álof*, dat. *álófu* (Ol. Tr. fornm. ſög. 1, 246. 2, 89.); einziges beiſpiel ſtarker form für ein moviertes fem. [vgl. Heimdallr und Mardöll.]

781 334, 30. auch altn. *élgr* und *ilgja* (alce m. f.).

fem.);] ahd. *ano* (avus), *ana* (avia); [ahd. *ancho* (avus) *ancha* (avia);] *hêrro* (dominus), *hêrra* (domina) gl. monf. 337; ahd. *pillo* (filiaſter), *pilla* (filiaſtra) in ungedr. gloſſen; ahd. *givatero* (compater), *givatera;* altn. *fôſtri* (nutritor), *fôſtra* (nutrix)[1]; ahd. *ëllo* (aemulus) Diut. 1, 521[b], *ëlla* (aemula); *ëbenteilo* (conſors m.) *ebenteila* (fem.) N. Bth. 23[a]; [ahd. *magazoho* (nutricius) *magazoha* (nutrix) N. Cap. 309[b];] hierher die compoſita mit *-baira, -bairô* (gramm. 2, 486. 487); *-giba, -gibô* (2, 495); ahd. *-wurhto, -wurhta* und gewis noch andere dergleichen. [Mhd. der *geſelle* (ſocius) din *geſelle* (ſocia); der *gemahele* (conjux m.) diu *gemahele* (conjux fem.)]

Dieſer form folgende eigennamen kenne ich nur die altn. *Ingi* und *Inga* Hakonarf. cap. 3., ſo wie andere, die mit dem maſc. *-boði* und dem fem. *-boða* zuſammengeſetzt ſind. [Aber altn. *Atli Atla* Hyndl. 35, 7; *Helgi Helga;* ahd. *Willo Willa, Faro Fara, Uoto Uota,* altſ. *Odo Oda,* mhd. beide *Uote.*]

Von thiernamen goth. *hana* (gallus), das fem. *hanjô* (gallina) bloß vermuthlich, ahd. *hano* und *henna* gl. sweti. 122[b] 123[b] blaſ. 72[b] N. pſ. 396[a] = hanja, mhd. *han, henne* HMS. 2, 376[a]. Es mag ihrer noch mehr gegeben haben. Die gl. caſſ. F 17. 18 liefern *folo* (puledrus) *fulihha* (puledra), in welchem letzten wort ich nichts als eine ſchlechte ſchreibung für *fulja* erblicke, da ein movierendes *ihh* unerhört iſt [vide ad 340], vgl. vulhin (pultridus, d. i. poledrus) gl. Hoffm. 3, 38 f. vullin. [Altn. *bauli* (taurus) *bauka* (vacca).]

Dieſe form ana, anô; ano, ana (früher anâ), ſcheint die allereinfachſte zu ſein, weil ſie ſich genau der motion des ſchwachen adj. blinda, blindô; pli[illegible] plinta (früher plintâ) anſchließt. Sie ſtimmt auch ganz [illegible] gewöhnlichen lat. motion avus, avia; filius, filia; Fauſtus, Fauſta; Livius, Livia; lupus, lupa; cervus, cerva; agnus, agna; [picus, pica;] die ſich nach bonus, bona richten, wie denn überhaupt unſere ſchwache decl. 336 der lat. zweiten und erſten entſpricht [falſch!].

3. *Abgeleitete motion.*

Ein genus wird aus dem andern durch ableitungsvocale und conſonanten moviert; in der regel zwar wiederum fem. aus maſc., doch können auf dieſem wege zuweilen maſc. aus fem. erwachſen.

a. *ableitendes* I. [Vgl. ſkr. dêva (deus) dêvî (dea) Bopp vgl. gr. 1104; nara (vir) nârî (femina); hindoſtaniſch maihikâ (ſkr. mahiša) der büffel, das weibchen maihihi (ſkr. mahiši) Bopp vgl. gr. 1279.] Das bei der einfachen motion den femininis häufig (aber nicht immer) zutretenden vocals wurde vorhin gedacht; beiſpiele waren huorja, hanja = huorra, henna, ferner ylfa, hrefna; zuweilen findet ſich die ableitung ſchon im maſc. und gehört dann nicht zur motion, wie in niþjis, niþjô; wini, winja. Einigemal ſcheint aber auch das ableitende I für ſich

[1] Aber *fôſni* (procus) hat zur ſeite *fôſna* (ſponſa).

die motion zu begründen und in dieſem fall folgt das fem. nicht der ſchwachen decl., ſondern der ſtarken. Hierher zähle ich das aus dem goth. maſc. þius, þivis (ſervus) entſpringende *þivi*, þiujôs (ancilla); vielleicht auch *mavi*, mâujôs (puella) aus magus (puer), inſofern mavi aus magvi zu erklären iſt, vgl. altn. mögr und *mey* (fem.), doch neben þŷr (ſervus) ſteht ein neutr. þý (mancipium), vgl. die anm. vorhin ſ. 332. Wahrſcheinlich ſind einige alte eigennamen ebenfalls unter dieſe claſſe zu bringen, männliche auf *-gildus* haben weibliche auf *-gildis* zur ſeite (gramm. 2, 495): Athanagildus, Herminigildus und Auſtregildis. Doch müſte die echtdeutſche form vorliegen, nicht eine durch das medium des lat. textes getrübte. [Zu erwägen altn. maſc. *-vir*, fem. *-ja*: *Fenvir*, *Fenja*; *Vidrir*, *Vidja* (vgl. Íviðja, Sölvidja, Iarnvidja); *Svidrir*, *fridja* (concaedes arborum).]

b. *ableitendes* IN. Eine im ahd. übliche, auch im agſ. erſcheinende, im goth. aber und altn. mangelnde form, von welcher ſchon 2, 171. 172 gehandelt wurde. Das kurze i durch Notkers (gramm. 1, 631) und das agſ. *en* beſtätigt.

*a. ſtarke maſc. werden zu ſtarken fem.**)

Ahd. *friunt* (amicus), *friuntin* (amica) W.; *drût* (dilectus) *drûtin* (dilecta) O. V. 25, 15; *chuning* (rex), *chuningin* (regina) T. 57, 5; *esil* (aſinus), *esilin* (aſina) [O. IV. 4, 9.] T. 116, 1. gl. 331 Jun. 275; *got* (deus) *guten* (dea); *wirt* (hoſpes), *wirtin* (hoſpita.) [*wifunt*, *wifuntin* Förſtemann altd. namenb. (1856) I, 1331: gl. Malb. *theoledo* aut *theoledinia* lex. Sal. 35.] Agſ. *þegen* (miniſter), *þegenen*, verkürzt *þinen* (ancilla); *wealh* (wallicus) *wealhen*, verkürzt *wilen* (ſerva); *þeów* (ſervus), *þeówen* (ſerva). [Mhd. der *krebz* (cancer m.), diu *krebezin* Keller erz. 574. Nhd. *koch*, *köchin*; *ſohn*, *söhnin* = ſchwiegertochter. Friſchlin (hsg. v. Strauß, lit. ver. nr. 41) 27. 89. 97; *fraß*, *fräßin*.]

β. ſchwache maſc. werden zu ſtarken fem.

Ahd. *mâno* (luna, eigentl. lunus), *mânen* (luna) N.; *herizoho* (dux), *herizohin* (dux f.) bei N. herzogen; *përo* (urſus), *pirin* (urſa) und ſo in mehreren mit -përo und -pirin componierten eigennamen; *hano* (gallus), *hanin* (gallina) gl. caſſ. F 18. 19. *henin* T. 142, 1**); *phâo* (pavo), *phâin* (pavo fem.) gl. caſſ. G 1. 2; *drahho* (draco), *drechin* (dracona) gl. blaſ. 67a; *lêo* (leo), *lêwin* (leaena) fundgr. I. 18, 2. 22, 32; *bracho* (canis venat.), *brechin* gl. Hoffm. 4, 5; *tâmo* (damulus)?, *tâmen* (damula) N. Cap. 358a und dgl. mehr.

Mhd. zeigt ſich allenthalben *-in* und *-în*, z. b. *gaſt*, *geſtin*; *künec*, *künegin*; *vürſte*, *vürſtin* [*geſelle*, *geſellin* HMS. 2, 28b,

*) *zu ſtarken* ſage ich, weil es mit der ahd. dritten ſchwachen weibl. decl. überhaupt noch ſeltſam ſteht und mindeſtens die hier beſprochenen benennungen, ſchon nach analogie der agſ., lieber ſtark declinieren.

**) dieſe form ſcheint faſt älter, als das ſ. 328. angeführte *henna*.

BIBL. VNIVERS. LIPS.

merkwürdig *ougeſt* (auguſt), *öugſtin* (ſeptember) in Dankrotzheims namenb.] u. ſ. w. Nhd. *-in: könig, königin; gott, göttin; herr, herrin; wolf, wölfin; fuchs, füchſin; fürſt, fürſtin; graf, gräfin; herzog, herzogin; haſe, häſin; löwe, löwin* und in zahlloſen fällen. Namentlich werden alle männlichen wörter auf *-er* ſo verwandelt: *gärtner, gärtnerin; ſieger, ſiegerin;* auch volksnamen: *Heſſe, Heſſin; Sachſe, Sächſin; Baier, Baierin;* nicht aber andere eigennamen, z. b. aus Carl, Wilhelm, Friedrich läßt ſich nicht movieren Carlin, Wilhelmin, Friedrichin*), außer wenn ſie ſoviel wie frau des Carl u. ſ. w. bedeuten ſollen.

c. *ableitendes* INN. Auch hierdurch werden im ahd. und mhd. ſowohl ſtarke als ſchwache maſc. in *ſtarke fem.* verändert. Beiſpiele ſind bereits gramm. 2, 319. 320 gegeben, denen ich hier nur einzelnes beifüge: *ginôz* (ſocius), *gnôzinna* (ſocia) Diut. 2, 340ᵇ Gen. 786; *Walah, Walahinna* trad. fuld. 2, 153; *Sahſo, Sahſinna* trad. fuld. 1, 87 [domina *Græslinna* Chmel urkunden z. geſch. v. Öſterreich (fontes rer. Auſtriac. 2. abth.) 1, 220; domina *Sunprehtinne* ebda. 1, 228. Mhd. z. b. *vâlant, vâlantinne* fundgr. 1, 139; *linhtære, linhtærinne* HMS. 1, 71ᵃ; *trintære, trintærinne* HMS. 1, 139ᵇ; *Jûdas, Jûdaſinne* Mai 173, 25; mnl. *buffel, buffelinne* Maerl. 3, 215. *keiſerinne* heißt nicht nur die gemahlin, auch die tochter des kaiſers, ſo im Krane häufig *diu junge keiſerinne* von Acheloyde]. Ein grund mehr für die ver- 338
miſchung dieſer mit der vorhergehenden form, da wir heute Sächſin ſagen, ſo wie diebin, genoßin, während im mhd. noch *diebinne* (Ruprechts von Freiſing rechtsb. ed. Weſtenrieder p. 70. diupinne), *gnôzinne* vorgezogen wird. Sonderbar iſt das beinahe doppelt movierte *küniginnen* gr. Ruod. p. 5. [ſ. nachtr.]

d. *ableitendes* UN, UNN. Den vorigen bildungen ſehr ähnlich, aber alterthümlicher, weil viele ſpätere i frühere u waren. Aus dem ahd. gehört meines wißens nur ein beiſpiel hierher: *wirt, wirtun* O. I. 6, 3. [*Puohunna* Dronke cod. dipl. fuld. 629; *Ruadunna* ibid. 388.] Aus dem altn. hingegen: *âs, âſynja; vargr, vargynja; api* (ſimius), *apynja* (ſimia), wofür Biörn apinja ſchreibt. vgl. gramm. 2, 319.

[dᵃ. *ableitendes* IL. *Schandolf, Schendela* Berth. 401. Ueber *ûvo* (bubo) *inwila* (noctua) vide 348 not.]

e. *ableitendes* S. Wenn man das ſchon beſprochene *faúhô* (vulpes f.), *faúhs* (vulpes m.) ahd. *voha, vuhs* gl. Hoffm. 4, 4 für eine wahre motion gelten laßen will, ſo wäre hier der fall,

*) weibliche namen wie Caroline, Wilhelmine, Bernhardine, Philippine, Louiſe, Charlotte, Henriette verrathen ihre franzöſiſche motion; vollends undeutſch ſind die wohllautenden kürzungen Line, Mine, Dine, Pine, [Wife,] Lotte, Jette, in welchen von der wurzel nur der auslautende conſonant oder gar nichts übrig iſt.

338, 6. hierher auch das fremde *lionna* (leaena)? Diut. 781
1, 520ᵃ.

wo aus dem fem. ein masc. erwächst. Schm. 1, 510 hat angemerkt, daß es sich bei dem bair. *ferks* (cretin) *fergkin* (cretine) und bei *lapps, lappin: lapps, lappin* ebenso zu verhalten scheine; in diesen drei wörtern wird auch das fem. durch *in* bezeichnet und man müste annehmen, wenn das masc. daraus entspringen soll, daß sie für fegke, lappe, tappe stehen.

Anderwärts erscheint S im weiblichen geschlecht. Das goth. *gáitsa* (capra) ist moviert aus einem nicht mehr vorhandnen masc. gáits, gáitis (hoedus), denn wollte man, nach analogie der übrigen mundarten, ein fem. gáits, *gáitáis* ansetzen, so wäre nicht recht einzusehen, warum aus diesem noch ein anderes fem. hätte gebildet werden sollen*)? Einige andere beispiele sind wieder nur aus der nhd. sprache: *farre* (taurus), *färse* (vacca) nnl. veerze; *breme* (ahd. prëmo, oestrus), *bremse* (tabanus), wiewohl bei diesem letzteren keine rechte sinnliche geschlechtsverschiedenheit statt findet. Das S in bremse mag daher lieber einem verbo bremsen (summen, sumsen) zugeschrieben werden. Noch weniger in be-
339 tracht kommt das fem. gemse, das vielmehr gemße (gramm. 2, 999), oder wesse, das aus vespa entspringt und weder natürliches geschlechts noch moviert ist.

f. *ableitendes* IZ. In dem einzigen mhd. *lünze* (leaena) troj. 6025. 6037 [HMS. 3, 63ª], wofür linize Lf. 2, 595; eine, wie ich glaube, slavische motionsform, denn die Slaven bilden fem. durch die endung *ize, ze*, z. b. böhm. lew (leo) lwice, sprich lwize (leaena); osel (asinus), oslice (asina); wlk (lupus) wlczice (lupa) u. s. w. So scheint sich das ahd. lêwin in lêwinze, lewnize, lünze verwandelt zu haben.

g. *ableitendes* ISTR. Der ahd. motion des -âri in -ârn (s. 333) steht eine agf. des *-ere* in *-ëstre, istre* zur seite [vgl. gandestrius]: *fangere* (cantor), *fangëstre* (cantrix) *bâcere* (pistor), *bâcëstre* (pistrix); *fidelere* (fidicen), *fidelestre* (fidicina); *vëbbere* (textor), *vëbbëstre* (textrix); *rædere* (lector), *ra lëstre* (lectrix); *feámere* (fartor), *feámëstre* (fartrix) u. s. w.; zu einigen dieser bildungen läßt sich aber kein masc. aufzeigen, z. b. zu *forspennëstre* (lena), *cünnëstre* (genitrix), *millëstre* (meretrix), *væpenrifëstre* (hermaphroditus) [*hulfëstre* (pluvialis) Lye (cinpella, ein vogel) Mone quellen u. forsch. 315ª]. Es sind lauter schwache feminina. Ich habe schon 2, 134 vermuthet, daß diesen *-ëstre* vielleicht verlorne masc. auf *-ëstra* zu grunde liegen, und dann wäre es eine einfache motion, wie 2, c; wofür zu sprechen scheint, daß das engl. *seamster, webster* sowohl das masc. als das fem. ausdrücken. Gleichwohl bezeichnet das nnl. *-ster* nur feminina, z. b. *tovenaaster* (incantatrix) *spookster* (fortilega) Hooft 3, 96,

*) auch ein goth. fem. gáitei, das ich gramm. 1, 609 annehme, besteht kaum und der acc. gáitein (ἔριφον) Luc. 15, 29 führt nicht darauf, dies scheint vielmehr das neutr. des adj. gáiteins, welches Ulphilas so braucht, wie anderswo gumein, qvinein, fadrein (gramm. 1, 611) pl. fadreina. II. Cor. 12, 14.

bakſter (piſtrix), *waſchſter* (lotrix) u. ſ. w. Beachtenswerth iſt, daß weder die mnl. noch die frieſ. mundart dergleichen movierte fem. zu kennen ſcheint.

[g^a. *ableitendes* IK, ICH, IH. ahd. *fulihha, wipihha, armihha* u. ſ. w. ad 2, 285. Mnl. *-ighe: makighe, trôſterighe.* vide zu Reinaert p. 271. 272; Jonckbl. kritik von Lulofs handboek f.-n. p. 45.]

h. *ableitendes* ISK. Eine adjectiviſche formation (gramm. 2, 375—77), deren anwendung auf einen beſtimmten fall der motion in der neueren ſprache ſich leicht erklären würde. Sie gilt nämlich in Niederdeutſchland hauptſächlich für den begrif der frau eines mannes und entſpringt aus männlichen eigennamen oder titeln: die *amtmannſche*, die *paſtorſche* (die ehfrau des amtmanns, paſtors). *Adebarſch* (frau des Adebar) Kantzow 2, 456; meine ſchweſter *Fruböſiſche* Saſtrow 1, 27; die *Kleineſorgiſche* daſ. 3, 39; die *Bandelnitziſche* daſ. 1, 37; die *Kronſche* daſ. 1, 73; *Levelingſche* 1, 90; *Bruferſche* 1, 101 u. ſ. w. Doch heißt es ebendaſ. 1, 88 auch *ſchadendregerſche* für ſchaden- 340
ſtifterin (hexe) und in dieſem ſinn pflegen die Schweden ihr *väfverſka, tvätterſka* (gramm. 2, 378) zu brauchen. Man könnte alſo dieſes *-ſka, -ſche* auch für bloße verderbnis aus dem folgenden *-ſe* halten, da ſich S gern in SCH verwandelt. [Mnl. *brek* (jagdhund) Lanc. 16281. 16301, *brecskin* (hündin) ebda 16125.]

i. *ableitendes* SE. Mnd. gloſſen des 14. jh. geben *helperſe* (auxiliatrix) Diut. 2, 202; *ſpringerſe* (ſaltatrix) ib. 2, 228; *beckerſa* (piſtrix) gl. Jun. 352; *tolnerſe* (telonaria) ib. 302; andere beiſpiele gramm. 2, 328. Eine rheiniſche urk. von 1352 (Würdtwein diplomat. mogunt. 1, 515) hat mit zugefügtem *-in:* der freveler oder die *frevelerſin*. Dieſe bildung ſcheint ſich aus dem roman. *-eſſe, -eſa* am beſten zu erklären, wie gramm. 2, 329 durch das nnl. *minnares, minnareſſe* und den übergang des S in SCH glaublich gemacht worden iſt [*paſeneſſe* (preſbytera) Jun. 302]*).

*) anderer art iſt das S, welches nonnen oder auch andere frauen dem familiennamen des vaters oder mannes hinzufügten. So hieß der berühmte Franciſcaner Berthold von dem vater her Lech, ſeine ſchweſter aber *Lechs* oder *Lechſin*. In Kaufunger gerichtsacten von 1563 kommt vor Hans Kaufolt und Elſabeth *Kaufolts*. In einer urk. von 1350 (Kopp nachricht von der heſſ. gerichtsverfaſſung (1769) bd. I. nr. 23): Gertrudis dicta *Keſemannes*. In einer von 1489 (Günther cod. dipl. Rheno-Moſellanus 4, 684) zwei nonnen: Bele *Johels*, Elyzabet *Gutzmoiz*. In Saſtrows leben 1, 285. 286. Maria *Königſteins*. In Steinens weſtph. geſch. 4, 73. 74 folgende nonnen: Gerdrud *Weſſelberges*, Fye *Mallinckrodes*, Fye *Meyks*, Cathrina *Groppers*, Lyſebeth *Schurmans*, Elſeke *Tolners*, Katryna *Dädinges*, Fyliſtis *Sonnendages*, Ittiken *Syberges*, Lucia *Overbeckers*; ebendaſ. ſ. 74. 75. 76 andere ungeiſtliche frauen: Aleke *Weſſelberges*, Lyſe *Hafenkamps*, Anna *Fridages*; auch in Gerckens diplom. march. Brandenb. 1, p. 688 (a. 1489) und Rommels heſſ. geſch. 3. anm. p. 285. 286 kann man beiſpiele finden. [Gretken *Sedemundes* (a. 1547) Dittmer Saſſen- u. Holſtenrecht 78. Margareta *Kovelts* ebdeſſche (a. 1549). braunſchw. anzeigen 1745, p. 1685. Seſſe *Voſſes* Liſch, geſchichte d. geſchlechtes Hahn, urkunden

k. *ableitendes* RN. Der faſt alleinſtehenden bildung ahd. *diorna* (virgo) altn. *þérna* (mancipium) wurde 2, 336 erwähnt. Altn. begegnet auch der weibsname *þorurna*, gen. þorörnu, den man für aus þorr moviert anſehen kann, Ol. Tr. 2, 305.

341 l. *ableitendes* ING. Einzig im altn. *drottning* (regina) ſchwed. drottning, dän. dronning; *kerling* (anus) ſchwed. käring, dän. källing. vgl. gramm. 2, 355.

[l[a]. Altſchwed. *hund* (canis), davon *hyndſima*, *hundſima*, *hynſöma*, *hynſoma* (canicula). Corp. iur. Sueo-Gotorum antiqui II. (1830) Östg. 298.]

m. *maſculina moviert aus femininis.*

Dieſe überhaupt ſeltnen und ſchwierigen fälle ſind beſondrer aufmerkſamkeit werth, alle ſetzen voraus, daß der weibliche begrif im gebrauch überwiegt und er dann dem männlichen, deſſen man weniger bedarf, zu grund gelegt wird. So bezieht ſich die viduität zwar auf den mann wie auf die frau, allein die hinterbliebene ehfrau erſcheint weit verlaßener und bedürftiger, darum wird unſer nhd. *witwer* wohl aus *witwe* abzuleiten ſein, ebenſo das altn. *ekkill* aus *ekja*, das ſchwed. *enkling* aus *enka*. Schon bei Ulph. kommt ein aus dem fem. *viduvô* entſprungnes maſc. vor, *viduváirus* oder *viduvairna* (ὀρφανός). Ahd. möchte ich aber die regelmäßige motion *witawo*, *witawa* annehmen, wie vidus, vidua. [Aus *brût* wird ahd. *brûtigomo* gebildet, wie gr. aus νύμφη νυμφίος; dagegen lat. ſponſus, ſponſa.] Aus altn. *mûs* entſpringt *mŷſla* (mus f.) und *mŷſlingr* (muſculus), männliche, junge maus. Das mhd. nhd. *kater* und *katze* mögen ſich ohngefähr wie witwer und witwe verhalten, zum ahd. *chaza* kann ich das maſc. nicht nachweiſen; merkwürdig altn. *köttr* (maſc.) *kiſa* (fem.) wie auch in nhd. volksmundarten *kitze*; agſ. *cat*, cattes maſc. [*fuhs* aus *foha?* (338).] Die weibliche gans iſt häufiger und nothwendiger als die männliche, darum ſcheint aus dem ahd. *gans* (fem.) *ganazzo* (anſer mas) gl. zwetl. 112[a] [*ganze* oder *ganze* Ben. 377. 382. wie der *ganze* nâch den *genſen* tuot. HMS. 3, 222[b]] hervorgegangen; aus agſ. *gôs*, engl. *goose* [nd. *gos* edder *gante*. Nic. Gryſe ſpegel des paweſtd. Ddd II[b], *göſſel*, *giffel*; ſchwäb. *gas*], das maſc. *gandra*, engl. *gander*; aus altn. *gâs*, dän. *gaas* das maſc. *gafli*, dän. *gafle*; wiewohl dieſe bildungen alle etwas anomales und nicht recht einſtimmiges haben.

nr. 240. Solche *s* und *ns* auch dän.; vgl. eingang zu Holbergs barfelſtue.] Dieſes S iſt nun offenbar das genitiviſche des mannsnamens und immer dabei filia, uxor, vidua hinzuzudenken. Zum beweis dient das zuweilen vorkommende *en* ſchwacher mannsnamen, wie bei Steinen a. a. o. Mette *Kebben*, Elſcke des *Häſen*, oder bei Gercken Anna *Krugen*, Margareta *Beggen* [Gudechin *Glysmaden*. Thomas oberhof zu Frankfurt 300]. Eigentliche motion wird dadurch nicht begründet es fragt ſich aber, ob das unter h angeführte Adebarſch, Levelingſche nicht richtiger aus *Adebares*, *Levelinges* gedeutet werde? freilich ſpringerſche, ſpringerſe (tänzerin) iſt verſchieden von des tänzers frau. Auch die föhne fügten manchmal dem väterlichen namen ein ſolches S hinzu, z. b. Eggers, Jacobs (= Jacobi), ſohn des Egger, Jacob.

Die nhd. volksſprache hat für anſer mas *ganſer*, *ganſerer*, *ganſart*, *gänſerich*, auch wohl *gander*. Schm. 2, 56. [ſchwäb. *ganſger* (mas) neben *gas* (fem.) Gottl. Frdr. Wagner, mad. Juſtitia im guckkaſten 18. 19.] Ähnlich ſteht es um die ente, ahd. *anit*, altn. *önd*, gen. andar [mhd. *ant* (anas) Bon. 79, 19]; das männchen aber ahd. *anetrëhho*, antrëhho, nhd. *enterich*, provinz. *äntrecht* Schm. 1, 85, engl. und plattd. *drake* durch aphaereſis für andrake. Goth. *dûbô* (columba) ahd. *tûba*, altn. *dûfa*, dän. *due*, engl. *dove**); das männchen nhd. *taubert*, *täuberich* [*turteltäubrich* (turtur mas) Etners hebamme p. 129], provinz. tubbert, altn. *dûriki*, dän. *durik*. Die formen gänſerich, enterich, täuberich ſcheinen jedoch 342
mehr zuſammengeſetzt (gramm. 2, 516), als bloß abgeleitet. [Mnl. *ſprôte* (gallina) *ſprôtinus* (gallus). Altn. *atta*, *aſta* (aquila fem.) *ötfur* (aquila mas): vgl. ad 326. Altn. *Lîf* (fem.) ok *Lîfþraſir* (al. Læifþraſir). Altfranz. le corbiau et la corbe. roman des 7 ſages 4835.]

3. *Motion durch zuſammenſetzung.*

Sobald in der ſpäteren ſprache das vermögen geſchwächt iſt, wiewohl es nie ganz erliſcht, die bezeichnung des natürlichen geſchlechts einfach oder durch bloße ableitungsſilben zu bewirken: muß ſie ſich für den fall, wo der ausdruck dieſes verhältniſſes unerläßlich wird, umſchreibender adjective oder zuſammenſetzungen bedienen. Unſere naturforſcher reden ſogar lieber von dem *männlichen* und *weiblichen* elephant, von dem *männchen* oder *weibchen* des adlers, als von dem elephant und der elephantin, dem adler und der adlerin. [Nhd. ſtets die verkleinerungsform von thieren, ſelbſt bei großen: das *männchen*, *weibchen* (vgl. mädchen) vom elephanten etc.; mhd. der rappe *der man* (Büheler Dyocl. 7445. 7457) iſt zu überſetzen: der rabe das männchen; aber *hahnemann* (= hahn) Hoffmann geſellſchaftsl. 253; der alte *eſelmann* (de aſino) Burk. Waldis 143ᵇ; im goldfaden ein löwe *lotzmann;* ebenſo lat. mas, aber auch vir: *vir* gregis ipſe caper. Virg. ecl. 7, 7.] Nicht ſelten verwenden wir auch die namen bekannter, im geſchlecht beſtimmter thiere, um dadurch das genus anderer hervorzuheben, vgl. *rehbock, rehkuh, rehgeiß, rehkalb; hirſchkuh, hirſchkalb; zicklamm; auerhan, auerhun; birkhan, birkhun; pfauhan, pfauhenne;* [ein *dûfaren* Arn. Immeſſen 1801;] in Baiern *aichhas* f. eichhorn. Schm. 2, 244; agf. *olfendmyre* (camelſtute) f. camelin. [ſ. nachtr.] In der Schweitz heißt jedes weibchen vierfüßiger thiere die *bringe* (Stald. 1, 226 [Schmid

*) agf. culufre, engl. culver, aus dem lat. columba, durch eine ſeltſame verwechſlung mit coluber, franz. couleuvre? [falſch! Pott 2, 92.] Uhph. hat das fremde *akals*

342, 25. altn. *hiartkolla* (cerva) und ſo heißt kolla (animal 781
ſine cornubus) auch das weibchen anderer thiere, deren männchen hörner tragen.

ſchwäb. wb. 98]), weil es junge bringt, wirft. Hierher können auch compoſita mit *mann* und *frau* gerechnet werden, z. b. *bettelmann, bettelfrau* für bettler, bettlerin: ſchwed. *tjufkona* (diebin) *räfkona* (füchſin) *horkona* (adultera). [auch ſchweſter: brockets *fifter*, hinde. Nemnich f. v. cervus. Altn. *keila* vom weibchen der raubthiere, z. b. *refkeila* (füchſin); jedes weibchen auch durch *læda* (felis f.) ausgedrückt z. b. *hönsslæda* (lenena).]

Zuweilen aber wird das beſtimmende wort nicht angehängt, ſondern praefigiert[1]). So ſagt man *mutterpferd, mutterſchaf, mutterſchwein* für das thier der art, welches junge gebracht hat: *hengſtpferd* für das männliche, *mährpferd* für das weibliche (rechtsalt. 571. 572); [in der Schweiz für das männchen praefigiert *mnni*, namentlich beim bullen, kater, kaninchen (Stald. 2, 220).] agſ. *carlcat* (catus mas) *carlfugol* (avis maſcula) *cwēnfugol* (avis fem.); engl. *womanchild* (puella) *womandwarf* (nana); altn. *meybarn* (puella) dän. pigebarn; *freinbarn* (puer) dän. drengebarn; engl. *boarcat* (catus) *boarpig* (aper)*) *cockpigeon* (columba maſc.) *henpigeon* (col. fem.) *dogfox* (vulpes m.) *bitchfox* (vulpes f.), wie es mir ſcheint, großentheils unbeholfne und unpoetiſche benennungen. [Holländer, zumal aber von caninchen: *rammelaar* (maſc.) *voedſter* (fem.).] Noch kälter und abſtracter geht die engl. und dän. ſprache zu werk, wenn ſie das männliche und weibliche pronomen dritter perſon (vgl. oben f. 311.) zur geſchlechtsbeſtimmung vorausſchickt: *hegoat* (caper) *heneighbour*
343 (vicinus) *ſhegoat* (capra) [*ſhewolf* C. T. 17132] *ſheneighbour* (vicina) *ſhefriend* (amica) *ſhecouſin* (cognata); dän. *hanfiſk* (piſcis m. milcher, engl. milter) *hanföl* (poledrus) *haukat* (catus) *hanſpurre* (paſſer) *hunfiſk* (piſcis f. rogner, engl. ſpawner) *hunhare* (lepus f.) *hundue* (columba) *hunſpurre* (paſſer fem.) u. ſ. w. Die Schweden, ſoviel ich weiß, haben dieſen gebrauch nicht [aber ſchwediſche botaniker nennen (vielleicht nach däniſchen?) *hanblomma* und *hunblomma* die blume mit männlichen und weiblichen ſtaubfäden; ſchwed. björn*hona*, ulf*hona*, räf*hona* Hyltén-Cavallius ſv. folkſ. 1, 70]; uns würde ein ergeiß, ſiegeiß, erhaſe, ſiehaſe unausſtehlich, ja unmöglich dünken, weil ſich in unſrer ſprache die alte geſchlechtsunterſcheidung viel weniger abgeſtumpft hat, als in der engl. oder däniſchen, welche erſt, nachdem ihr

[1]) iriſch moth the male of any creature; mothcat = he cat. In der ſprache der Berber oder Amazirghen in Africa werden *feminina aus maſc.* durch *praefix* und ſuffix eines t gebildet:

amrgar (mann),	tamrgart (frau),
agſchiſch (puer),	tagſchiſcht (puella),
aram (camelus m.),	taramt (camelus f.),
elgum (camelus m.),	telgumt (camelus f.),
agmar (equus),	tagmart (equa),
agli (mohrenſklave),	taglid (mohrenſklavin).

Vgl. Graberg von Hemſö, ſultanat Mogh'rib-ul-Akſa, überſ. von Reumont (Stuttg. 1833) p. 47.

*) vgl. *hierſwin*, *köſwin* freckenh. urk. in Dorows denkm. alt. ſprache u. kunſt I. 2. 3, 5. 10, 2. 21, 4.

grammatiſches maſc. und fem. zuſammengeronnen waren, ſolche erfindungen zu hülfe nehmen konnten.

Anmerkung zu der motion insgemein. [ſ. nachtr.]

Das genus *commune*, wovon ſich im goth. nur einige ſpuren zeigten (ſ. 312. 313), iſt im griech. und lat. weit häufiger, mit dem unterſchied jedoch, daß die lat. communia faſt alle der dritten decl. folgen, die griech. aber der dritten und auch der zweiten; wie ſich dieſelbe abweichung in der adj. decl. beider ſprachen zeigt. Beiſpiele: lat. dux, civis, comes, bos, canis; gr. *παῖς, βοῦς, ἵππος, πῶλος, ὄνος, κάμηλος, μόσχος, κίων*. Dieſem gemeinſchaftlichen geſchlecht haben die romaniſche und neugriech. ſprache entſagt und das fem. durch ableitungsendungen hervorgehoben. Auch die ſlav. und litth. ſprache kennen kein genus commune, im ſinn des lat. und griech.*)

Bemerkenswerth ſodann ſcheint, daß die *einfache* motion im griech. und lat.**) häufig vorkommt: *δοῦλος, δούλη; κόρος, κόρη; φίλος, φίλη; χῆρος, χήρα*; ſervus, ſerva; dominus, domina; filius, filia; amicus, amica***); mulus, mula; aſinus, aſina; lupus, lupa; urſus, urſa; [picus, pica; animus, anima (390);] auch noch in den romaniſchen ſprachen, z. b. franz. fils, fille; ami, amie; loup, louve; ours, ourſe; in den ſlaviſchen äußerſt ſelten, ſo daß ich außer dem altſl. rab (ſervus Dobr. inſt. p. 91), raba (ancilla, ibid. 276); altſl. zmïi (draco, ib. 271), zmija (ſerpens, ib. 278. böhm. zmyge) ſerb. zmaj (maſc.), zmija (fem.) [ſerb. titz, titza; 344
kukavatz (cuculus m.), kukavitza (cuculus f.)] und etwa dem ruſſ. zhretz (ſacrificulus), zhritza (ſacrificula) keine beiſpiele wüſte.

Auf eine darſtellung der *abgeleiteten*, ſehr mannigfachen motion in den urverwandten ſprachen kann es hier nicht abgeſehn ſein. Nur das ſoll hervorgehoben werden, daß unſer ableitendes N (b. c. d.) im griech. und lat. *θεός, θέαινα; λέων, λέαινα; θεράπων, θεράπαινα*; [*ἀλεκτρύων, ἀλεκτρύαινα* (Ariſtophanes); *κήρυξ, κηρύκαινα; λύκος, λύκαινα*;] rex, regina; gallus, gallina, [Jûno aus Jovino (Jovis). O. Müller Etrusk. 2, 45;] desgl. im litth. lutas (leo), lutene (leaena); aſilas (aſinus), aſilene (aſina); audejus (textor), audejene (textrix); lett. draugs (amicus),

*) nur die ruſſiſche hat communia auf *a* und *ja*, vgl. Gretſch gramm' de la langue Ruſſe überſ. von Reiff. 1, 109. 110.

**) auch in ſanſkrit, das dieſe feminina auf -î bildet. Boppa lehrgeb. §. 242.

***) Lunus, Luna; vgl. Spartianus in Carac. cap. 6. 7.

343, 15. einmal finde ich motion für den ganz beſondern 181
fall auf einander folgender monatsnamen gebraucht, im nambuoch (bei Strobel 117. 118) wird auguſt *der ougſte*, ſeptember *die ögſtin* genannt. Sonſt heißt z. b. januar der große horn, februar der kleine horn oder hornung (gr. 2, 360), oder juni: der andere mai (Schm. 2, 533). Zuweilen kann umgekehrt juli der erſte, auguſt der zweite auguſt heißen (anm. zu Iw. 3058).

draudſene (amica): kaiminſch (vicinus), kaiminenne (vicina); kaum aber im flav. anzutreffen iſt [doch vgl. böhm. bůh, bohyne (dea) ruſſ. boginja]. Bei den Slaven geſchieht die gewöhnlichſte motion durch *itza* z. b. ſerb. kral (rex), kraljitza (regina); vuk (lupus) vutſchitza (lupa) poln. wilk, wilczyca; poln. oſiel (aſinus) oſlica (aſina) [vgl. bretagniſch nach Legonidec: bleiz (lupus) bleizez (lupa); louarn (vulpes) louarnez: ki (canis) kiez].

Endlich werden, wie im deutſchen, auch im litth. und flav. wenige einzelne *maſc. aus fem.* moviert: litth. awis (ovis), awinas (aries); zaſis (anſer f.), zaſinas (anſer m.); [litth. bittinis (apis m.) aus bitte (apis f.):] lett. aws (ovis), awens (aries); böhm. hus (anſer f.), hauſer (anſer mas); poln. kaczka (anas f.), kaczor (anas mas).

B. *Grammatiſches genus.*

Das natürliche geſchlecht umfaßt eine, im vergleich zu den übrigbleibenden, ſehr geringe anzahl von wörtern. Bei den meiſten und den ihnen zum grund liegenden begriffen konnte die ſprache gar keine wirklichen geſchlechtsverhältniſſe wahrnehmen, oder es muſte ihr ſelbſt da, wo ſie noch wahrnehmbar waren (wie bei vielen thiernamen, denen man bloß grammatiſches geſchlecht zuſchreiben darf), wenig daran gelegen ſein, ſie phyſiſch hervorzuheben. In dem aſch (fraxinus), in der buche (fagus) iſt an ſich weder ein männliches noch ein weibliches princip zu ſpüren, und wenn dem wurm männliches, der fliege weibliches geſchlecht beigelegt wird, ſo kann ſich das nicht auf beobachtung des natürlichen gründen. denn an dieſen thieren tritt bei oberflächlicher anſchauung kein geſchlecht hervor, genauere aufmerkſamkeit wird leicht beide entdecken, doch dem gewöhnlichen ſprachgebrauch muß es gleichgültig ſcheinen, ſie mit naturhiſtoriſcher ſchärfe zu bezeichnen. Ohne rückſicht darauf hat
345 alſo die ſprache dem wurm und der fliege ein beſtimmtes geſchlecht gegeben, wie ſie es dem aſch und der buche zugetheilt hat. Noch mehr, ſie hat das nämliche nicht bloß bei allen lebenden, werdenden und wachſenden weſen gethan, ſondern auch bei todten, unſinnlichen gegenſtänden: bei den abſtracteſten, überſinnlichſten begriffen. Der arm (lacertus) iſt uns männlich, die zunge weiblich, das herz neutral: der ſinn männlich, die ſeele weiblich, das wort neutral; der wind männlich, die erde weiblich, das waßer neutral. Woher dieſe kühne anwendung eines in der geſchaffnen natur offen und geheim waltenden unterſchieds auf andere dinge und vorſtellungen? Es muß ein tiefes bedürfnis da geweſen ſein, weil wir die anwendung auf alle nomina der meiſten und edelſten ſprachen, je früher, deſto feſter und regelmäßiger, gemacht ſehen, und weil in den hauptzügen ſolcher poſitiven geſchlechtsvertheilung urverwandte ſprachen augenſcheinlich zuſammenſtimmen.

Ein geiſtreicher ſchriftſteller hat den grund dieſer erſcheinung

vortrefflich aus dem einbildungsvermögen der ſprache erklärt*). Es iſt von ihm anerkannt und beſtätigt worden, daß in den ſprachen zwei richtungen vorherſehen, die verſtändige, auf reine ſchärfe der ideen gehende, und die ſinnliche zu einer anſchaulichen verbindung des gedankens mit der wirklichkeit geneigte. Von dieſer ſinnlichen fülle und belebtheit laufen die ſprachen, welche ich als der deutſchen urverwandt betrachte, ſämmtlich aus, ſuchen ſich aber in ihrer fortſchreitenden bildung auch jenem geiſtigen und logiſchen princip zuzuwenden. Das geſchlecht der wörter hat keine nothwendigkeit an ſich und einige ſprachen mögen ſeiner ganz entrathen; denen aber, die es von anfang an durchdringt, iſt es zur ordnenden und verſchönernden regel geworden, ohne welche die glückliche mannigfaltigkeit ihrer declination unmöglich geweſen wäre. Beide, flexion und genus bedingen einander und mit dem untergang der flexions- und ableitungsſilben mindert ſich zugleich das gefühl für den geſchlechtsunterſchied; wie wir in der reihe deutſcher ſprachen zumal an der engliſchen ſehen, welche gewiſſermaßen die geiſtigſte, formell aber auch die am wenigſten poetiſche iſt.

Das grammatiſche genus iſt demnach eine in der phantaſie 346
der menſchlichen ſprache entſprungene ausdehnung des natürlichen auf alle und jede gegenſtände. Durch dieſe wunderbare operation haben eine menge von ausdrücken, die ſonſt todte und abgezogene begriffe enthalten, gleichſam leben und empfindung empfangen, und indem ſie von dem wahren geſchlecht formen, bildungen, flexionen entlehnen, wird über ſie ein die ganze ſprache durchziehender reiz von bewegung und zugleich bindender verknüpfung der redeglieder unvermerkt ausgegoßen. Man kann ſich, wäre das genus in der ſprache aufgehoben, verſchlingungen der worte, wie wir ſie in der griechiſchen oder lateiniſchen ſyntax bewundern, nicht wohl gedenken.

Das ſeiner ganzen anlage nach naive element des grammatiſchen genus bewährt ſich in unſerer volkspoeſie und in der deutſchen ſprache des mittelalters an einem eigenthümlichen zug. Den dichtern genügt es nicht, lebloſen gegenſtänden geſchlecht zu ertheilen, ſie heben es durch die förmliche anrede [oder titulatur] *herr* und *frau* zuweilen noch heraus. Wie die hafel in volksliedern**) *frau hafelin* heißt, die nachtigall *frau nachtigall*, ſo geht in gedichten des 13. jh. häufig das grammatiſche genus ſcheinbar auf dieſe weiſe in das natürliche über: *hër floc!* Walth. 34, 14. 22; *hër tac!* Lf. 2, 712; gêt ûz *hër lip!* HMS. 2, 198^b; *hër anger!* HMS. 1, 112^b; *hër bart!* Frauenlob 106, 3. 8. 13; *hër krâmekorp!* Morolf 3827; lieber min *hër grille!* Renn. 5643; vil lieber friunt *hër heime!* Renner 5657; [*hër meie!* Docen miſc. 2, 198; erloubet mir, *hër grüener plân!* HMS.

*) G. de Humboldt ſur la nature des formes grammaticales et ſur le génie de la langue chinoiſe. Paris 1827. p. 12. 13.

**) z. b. in Meinerts volksl. des Kuhländchens p. 29.

1, 112ᵇ; *hër pfennine!* 2, 188ᵃ; *hër wuocherſac!* Suchenwirt p. 103; *hër pfluoc!* HMS. 3, 185ᵇ; *hër hirz, hër valke!* 2, 388ᵇ; *hër hagene* (?) 2, 206ᵃ; *hër han!* 2, 195ᵇ; *frô krâ, hër flihtine!* a. w. 3, 207. 208;] *frô hône* Walth. 17, 25. 38; zuo einer hieſen ſprach ein flê: *frouwe* in dem rôten rückelin! Renner 2017, und in demſelben gedicht rufen kegelſpielende der kugel zu: loufâ *kugele frouwe*, zouwe dich *frouwe* zouwe! ebda. 11372*) [*frô nahtegal!* oft ſ. nachtr.; wol dir *frawe ſunne!* warnung 2019; *frô ſumerzît!* HMS. 1, 133ᵇ; ferner plattd. *herr dannehom!* Schütze 1, 203; dän. *monſieur mund!* Holberg Gert Weſtph. ſc. 23; nhd. *frau gerſte* und *her flachs*! Dornavius amphitheatr. ſapientiae iocoſeriae 1, 222 ff.; *fraw nachtigal* froſchmeuſ. (1595) Hh III; *frau fichte*! Schütze 1, 203; *frau Ellhorn*! Arnkiel cimbr. völker bekehrung 1, 179; *frau luft* Wikrams Ovid (Frankfurt 1631) 250; die *herren hunde*], ohne daß es in dieſen fällen gerade auf eine eigentliche perſonificierung der angeredeten ſachen angelegt wird, die ſich aber in räthſeln, ſprüchen und kleinen fabeln daraus entwickeln kann. Das ganze hängt zufällig von nichts anderm ab, als dem grammatiſchen geſchlecht ſolcher ſubſtantive. [Altfranz. ſire eſcuiruel! Méon 4, 192; ſire cus! Méon 3, 434; ſire plunjons! dame bresme! Méon 4, 84; ſpan. ruy-*ſeñor*, altſpan. ro*ſeñor* (nachtigall). Mlat. dominus Blitero. Reinardus 3, 2162. Bei Aeſop reden die töpfe; auch Rom. 9, 20 figmentum ad figmentum. Altböhm. heißt der krug (čbán) pan. Hanka, ſtarobylá ſkládánie 1, 203. Im Igorlied wird wind (vietr), der fluß Dnepr und die ſonne (ſlnze) herr (goſpodin) genannt.]

347 Eine wirkliche *motion*, im ſinne der bei dem natürlichen genus ſtatt findenden iſt bei dem grammatiſchen deshalb nicht anzunehmen (oben ſ. 317), weil auch da, wo in zwei nebeneinander ſtehenden wörtern grammatiſches geſchlechts dieſelbe wurzel eintritt, das dort zu grunde liegende natürliche verhältnis von mann und frau nothwendig mangelt. Indeſſen läßt ſich doch nicht verkennen, daß in dergleichen wortbildungen und ableitungen zuweilen ein jener motion analoges verfahren ſelbſt der bedeutung nach bemerklich wird. Die äußere form ſtimmt völlig zuſammen. Es mag nicht unwichtig ſein, die hauptſächlichſten beiſpiele hier zu ſammeln, weil dadurch einiges licht auf das weſen der eigentlichen motion kann geworfen werden. Wir ſehen auch hier *weibliche ſchwache* ſubſtantiva aus männlichen ſtarken oder ſchwachen, manchmal aus neutralen erwachſen: goth. *táins* (vimen, ſurculus), *táinjô* (corbis viminibus texta) ahd. *zein, zeinna* = zeinja; agſ. *vilig* (ſalix) engl. willow, *vilige*, gen. viligëan (ſporta e viminibus ſaligneis contexta) [vgl. agſ. *viðig*, engl.

*) manch filziger bauer, fügt der dichter hinzu, der auf der kegelbahn zu der kugel höflich frauc ſagt, gibt ſeinem weib daheim böſe worte. Man ſieht, daß jene anreden wirkliche ſitte des volkslebens waren.

781 346. *nahtegal ein frouwe*! HMS. 2, 80ᵃ.

withy, ahd. *wîda*]; ahd. *ſtein* (lapis), *ſteinna* = ſteinja (olla lapidea); ahd. *harw* (linum), *harra* = harja (faccus linteus) gl. monſ. 334. 356. N. pſ. 99ᵃ; mhd. *tan* (ſilva, pinetum) Nib. 856, 4. Wigal. 2225. 5835. troj. 11731. *tanne* (pinus, abies)*); mhd. *hals* (collum), *halſe* (collare) a. Tit. 143, 2. [illegible] 61, 35; mhd. *fnit* (inciſio), *fnite* (buccella); ahd. *farmano* (contemtor), *farmana* (contemtus); ahd. *loup* (folium), *loupa* (umbraculum) nhd. *laub, laube;* ahd. *rôr* (arundo, calamus) gl. emm. 414. Diut. 1, 530ᵃ *rôrra* oder rôrja (tubus, canalis) gl. monſ. 335. 340. Diut. 1, 497ᵃ T. 64, 4. 69, 9. 200, 3. mhd. *rôr, rœre* En. 79, 36. 39. nhd. *rohr, röhre,* die vermuthliche goth. form wäre ráus und ráuſjô. [über *borſt, bürſte* vide unten p. 410 not.] Dieſe ſo gebildeten ſchwachen feminina verhalten ſich zu den ihnen unterliegenden maſc. und neutris unverkennbar wie die f. 333. aufgeführten movierten feminina zu ihren ſtämmen. táinjô, vilige, ſteinna, harra, loupa, rôrra bezeichnen das aus der weide, dem ſtein, flachs, laub und rohr hervorgegangene und geſchaffene, davon abhängige. Wenn man auch hierin keine beſtärkung der mythe, daß die frau aus dem mann geſchaffen worden iſt, finden mag, ſo läßt ſich doch ſelbſt aus dieſem zug der ſprache die ab- 348
hängigkeit des weibes von dem mann folgern. In den bildungen tan, tanne; hals, halſe; fnit, fnite walten andere beziehungen. Aber hier, wie beim natürlichen geſchlecht, werden weder ſtarkformige**) feminina, noch überhaupt maſculina einfach moviert***).

Der abgeleiteten motion des natürlichen genus gibt es nichts analoges bei dem grammatiſchen; aus apfel, ball läßt ſich keine äpfelin, bällin bilden. —

Bevor ich das grammatiſche genus näher abhandle, muß ich noch eine reihe von wörtern beiſpielsweiſe vorwegnehmen, die zwiſchen natürlichem und grammatiſchem geſchlecht gleichſam die mitte halten und ſtreng genommen weder jenem noch dieſem zugezählt werden dürfen. Das natürliche kommt ihnen in der that nicht zu, ihr grammatiſches aber beſtimmt ſich nicht wie das der übrigen wörter nach einer allgemeinen phantaſie, ſondern

*) neben ahd. *tanna* (abies) kenne ich kein maſc. *tan* [f. nachtr.]; es iſt überhaupt zu bemerken, daß beide wörter dem agſ. und nord. dialect fehlen, bloß mnd. *dan* (ſilva) Huyd. op St. 2, 71—73 [Maerl. 1, 79] und nnl. *denne* (abies).

**) zwiſchen dem hernach beim genus der bäume anzuführenden altn. *þöllr* (pinus) und *þöll* (abies) ſehe ich darum kein motionsverhältnis; vielleicht aber zwiſchen dem ahd. *âro* (bubo) und *iuwîla* (noctua).

***) beiſpiele dieſer einfachen motion für das grammatiſche genus werden ſich auch aus dem lat. und griech. ſammeln laßen: *pilus* (haar), *pila* (ball, mit haaren ausgeſtopft?); *arcus* (gewölbe), *arca* (gewölbte kiſte?); *κάλαμος* ſcheint ſich faſt zu *καλάμη* zu verhalten, wie rohr zu röhre; vom *μῆλος*, *μῆλη* und dem merkwürdigen lat. *malus, malum; pomus, pomum* im verfolg.

347, 41. vgl. f. 424 note. 781

nach einer wirklichen *perſonification*. [Zeichen der perſonification iſt die *anrede* (vgl. 346; beim pferd ad p. 331; beim ſchwert p. 441; beim helm ad p. 445; beim ſchif p. 434; beim ſommer ad p. 355; beim ring. Hanſen, geizhals auf Silt (1809) p. 103); im Igorlied werden wind, fluß, ſonne angeredet; der fluß antwortet und ſpricht; in kindermärchen *reden* nicht allein thiere, ſondern auch bäume, ſterne u. ſ. w. Oder die übertragung von *verwandtſchafts*verhältniſſen[1]) (bruder, ſchweſter), von *nachbarſchaft*[2]), von *gehen, fahren, reiten*[3]) (vgl. auch ad 355. 356.)] Die ſonne iſt uns weiblich, der mond männlich, weil ſich unſer volk urſprünglich beide als ein weibliches und männliches weſen vorſtellte. Unter dieſer proſopopöie begreife ich hier die ausdrücke für das höchſte weſen, die götter und göttlich verehrten elemente und naturerſcheinungen. Nicht ſelten werden daraus wirkliche eigennamen.

1. *Gott*. die goth. ſprache unterſcheidet das maſc. *guþ* (deus) gen. guþs, dat. guþa*), worauf das relativum ſaei folgt (z. b. II. Cor. 4, 6. 5, 5) von dem neutr. *gud* (idolum) pl. guda (θεοί, θεούς) Joh. 10, 34. 35. Ebenſo ſteht das ahd. maſc. *cot*, acc. cotan, ab von dem neutr. *abcot* (idolum) pl. abcotir, abcutir. [noch mhd. *daz abgot* GA. 2, p. 501, v. 325. 502, v. 338.] Auch im agſ. muß *god* pl. godas, wenn vom wahren, aber *god*, 349 pl. godu, wenn vom falſchen gott die rede iſt, geſetzt werden; den ſelben unterſchied vermuthe ich im altn., wiewohl Biörn bei *gud* nur das neutr. angibt**).

2. *Diabaúlus* iſt bei Ulph. nach vorgang des griech. textes maſc., ſo auch das ahd. *tiufal*, agſ. *dëofol*, altn. *difill*, doch erſcheint der ahd. pl. neutr. *diufilir* (oben ſ. 323.), womit *wihtir* (böſe geiſter) zu vergleichen***). Viele andere benennungen teufliſcher und geſpenſtiſcher weſen übergehe ich.

3. *Sonne* und *mond* ſind in allen deutſchen ſprachen ur-

---

[1]) O. V. 23, 125 nennt *reht* und *fridu* zwei *ſchweſtern* der Caritas; *Erſchrecken, Sorge* und *Kummer* ſind die drei *ſchweſtern*, welche die ſäure der milch exaltieren. Ettners unvorſicht. hebamme p. 762; *Rotheruhr* der Peſt *ſchweſter* Sam. Müller chronik d. bergſtadt Sangerhauſen p. 25; der *Schlaf bruder* des Todes; Alr)*bruder* des Knifr. Skaldſkap. cap. 35 (ed. hafn. p. 346)

[2]) iſt *zwivel* herzen nâchgebûr. Parz. 1, 1; povretés ert mout ſa voiſine. Méon 1, 226.

[3]) Bei perſonificationen das verbum *gehn, fahren, reiten*: dâ *gât* ein ſüeze zit har zuo. HMS. 2, 148ª; der ſommer und mai *fahren* ins land; der hunger *fährt*, faillit (ad 355); der gerichtstag, jüngſte tag: *rerit* ſtûatago in lant. Muſp. 60; eckel, ſchwindel *wandelt* mich an; din ſchande *vert* über daz lant. milc. 2, 207; Kain der nit *angie*. Gen. 1241; dâr *gienc* uns der ſchade *nâch*. Lampr. Alex. 4951; nhd. hat mich der *vorwitz geritten*; nun hat mich dann das *pferr geritten*. H. Sachs IV. 3, 13ᵇ; iedoch *reit* mich der *eifer*. ebda. 8ᵇ; den die *armut* hat *geritten*. ebda. 72ᶜ; der *krieg*, das *unglück iſt vor der thür* u. ähnl.

*) die hff. ſchreiben gſ, gſa, gſa.

**) ſlav. *bog*, litth. *diewas*, altpreuſs. *deiws*, überall maſc.

***) ſlav. *djabel, tſchert* u. ſ. w. litth. *welnus* u. ſ. w. lauter maſc.

ſprünglich fem. und maſc. [Haas in Albr. Webers indiſchen ſtud. 5, 271], wie die eddiſche ſage deutlich erklärt: Mundilföri hatte zwei kinder, einen ſohn *Mâni* und eine (mit Gleur vermählte) tochter *Sôl*, beide wurden an den himmel geſetzt. Snorra edda Gylfag. cap. 11 (ed. hafn. p. 56). In den gedichten heißt darum die ſonne die tochter des Mundilfœri, die ſchweſter des Mâni, die frau des Glens. ebend. Skaldſkap. cap. 26 (ed. hafn. p. 330)*). [ſ. nachtr.] Allein ſchon die älteſten ſprachquellen ſchwanken hauptſächlich in dem geſchlecht der ſonne. Ulphilas bietet ſogar drei formen dar: *ſáuil***) Marc. 1, 32. 13, 24. wahrſcheinlich neutrum, wenn man darauf aus dem fehlenden geſchlechtszeichen ſchließen darf; *ſunnô* fem. Matth. 5, 45. Luc. 4, 40; *ſunna* maſc. Marc. 4, 6. 16, 2, wo jedoch nur der dat. ſunnin zu leſen iſt, der allenfalls auch einem ſchw. neutr. ſunnô zuſtehen könnte. Man möchte wißen, wie I. Cor. 15, 41 überſetzt iſt? [fehlt in den palimpſ. gerade.] denn die ſtellen Matth. 13, 6. 43. 17, 2. 24, 29. Luc. 21, 25. 23, 45 ſcheinen verloren. Ahd. fehlt die mit L gebildete form und in der andern überwiegt das fem. *ſunna*, gen. ſunnûn entſchieden, namentlich bei O. T. N. vgl. Diut. 1, 515ª u. ſ. w., doch halte ich ein maſc. *ſunno*, ſunnin nicht für unmöglich, es wird auch in dem phyſiol. des 12. jh. Diut. 3, 31 [Maßm. p. 318] dargeboten. Altſ. desgleichen *ſunna* (ſunne), ſunnun, weiblich Hêl. 131, 19. 170, 1. 86, 12. 89, 10. 96, 7, in welchen letzten beiden ſtellen eine hſ. *ſunno* gibt. Die agſ. L form iſt noch etwa aus den zuſammenſetzungen ſolmônad (ſolis menſis) und ſolfèce (ſolfequium) zu folgern***), ſelb- 350
ſtändig kommt nur *ſunne*, gen. ſunnan, meines wißens überall weiblich vor. Altn. gewöhnlich *ſôl*, gen. ſôlar, zuweilen *ſunna*, gen. ſunnu, beide beſtändig fem.†) vgl. Alvism. 16, 2. 17, 1. 2; ſchwed. und dän. nur *ſol*, und weiblich [gothl. *ſol* maſc. *manâ* fem. Almqviſt ſvenſk ſpråklära (3. uppl. Stockh. 1840) 440. 458]. Auch mhd. in der regel weiblich die *ſunne*, gen. ſunnen Maria 149, 16. 150, 19. 163, 29. 195, 43. 200, 19. 211, 2. a. Tit. 137, 4. Parz. 2, 4. 302, 15. Nib. 556, 1. 1564, 2. Barl. 240, 30. 241, 36. HMS. 1, 12ᵇ 36ª 70ª u. ſ. w., obgleich daneben und oft in demſelben werk das maſc. der *ſunne* vorkommt, z. b. [Rol. 288, 12. 294, 27.] Maria 147, 10. 150, 23. 176, 32. 184, 12. 191, 3 (vorzüglich auf Gott und

*) auch in einem volksräthſel von ſonne und ſchnee wird jene die mundloſe *frau* genannt. a. w. 2, 21.

**) bei Junius fälſchlich unter *uil*, bei Lye unter *il* eingetragen.

***) oder kommt auch das agſ. *ſigel* in ſigelhwèorfe (heliotropium) und ſigelhèorht (ſonnenglänzend) in betracht?

†) frauen werden der ſonne verglichen, z. b. Volſ. ſaga cap. 39. p. 224. heißt es von Svanhildr, ſie leuchtete wie die ſonne unter den ſternen des himmels.

349, 17. auch die chriſtliche allegorie des MA. vergleicht Maria 781
der *ſonne* Berth. 144, zuweilen Chriſtus. vgl. a. w. 2, 196. 200.

Chriſtus angewendet) HMS. 1, 68ᵇ 112ᵃᵇ 2, 5ᵃ 35ᵃ 204ᵇ [242ᵃ] 288ᵇ 289ᵇ MS. 2, 230ᵇ HMS. 3, 107ᵇ [der ſunne und diu ſunne. Berth. 59. 285—287], ſo daß man nichts dialectiſches darin ſehen kann. [Geo. 4756 fehlerhaft *diu* ſunne für *der* ſunne, welches herzuſtellen; der ſunne und diu rôſe zeugen ein kind (oder *diu* ſunne, *der* rôſe?).] Im nhd. iſt *ſonne* entſchieden weiblich[1]), ebenſo im nnl. *zon* oder *zonne*.

Das männliche geſchlecht des mondes leidet wenig ausnahmen: goth. *mêna* Marc. 13, 24, ſicher ein maſc. (gen. mênins), denn ein ſtarkes fem. mêna (gen. mênôs) wäre wider alle analogie; ahd. *mâno*, gen. mânin, maſc.; agſ. *môna*, gen. mônan, maſc.; altn. *mâni*, gen. mâna, maſc.; mhd. der *mâne* meiſtentheils, nur zuweilen diu *mâne* kaiſerchr. 11769 (cod. pal. 361, 71ᵇ) beſonders neben dem maſc. ſunne, z. b. diu mâne unde ouch der ſunne. HMS. 3, 107ᵇ; auch mnd. de *mâne* fem. in Detmars lüb. chr. 1, 165, in einer gloſſe bei Mone quellen u. forſchgn. 1, 295ᵃ mnl. *mane* fem. [die mane *doe* ſchên. Ferg. 2208; de mane liet *haer* ſcinen weſen] Stoke 3, 257. und ſo gebrauchen die heutigen Niederländer ihr *maan* weiblich, doch das nhd. *mond* iſt wie das ſchwed. *måne* männlich geblieben.

Die altengl. und engl. ſprache pflegt auf *ſun* männliche, auf *moon* weibliche pronomina folgen zu laßen, z. b. [*theo mone hire* ſhewed. Aliſaund. (Webers metr. romances I.) 640;] Phebus the ſonne, he was nigh. C. T. 10362; the ſun in his brightneſs, the moon in her wane, obgleich neuere ſchriftſteller in beiden fällen its vorziehen würden. Dieſe abweichung von dem organiſmus unſerer ſprache dürfte man aus dem einfluß der lat. oder franz. erklären, wenn nicht, mindeſtens bei der ſonne, die goth. und ahd. ausnahmen ein höheres alter in anſpruch nähmen. Sie können ſich alſo auf eine frühe verſchiedenheit des mythus gründen.

351 Eine vergleichung der urverwandten ſprachen liegt hier nahe [Georg Curtius zeitſchr. f. vergleichende ſprachforſchung 1, 29]. Die wurzel *ſâuil* und *ſôl* iſt unbedenklich auch in ἥλιος (wie ὅ, ἡ = goth. ſa, ſô), im lat. *ſol*, im litth. *ſaule*, im böhm. *ſlunce*, ſerb. *ſuntze* vorhanden; unſere ſprache ſcheint aber keine deutung dafür anzubieten, während die andere uns eigenthümliche wurzel *ſunnô* vielleicht auf das verbum ſinnan zurückgeführt werden darf (gramm. 2, 35). *Mêna*, *mâno* identificiert ſich wiederum dem gr. μήν oder μήνη, dem litth. *menû*, und das ſlav. meſetz könnte verwandt ſein. Die geſchlechtsbeſtimmung ſchwankt aber ungemein; zwar das litth. ſaule iſt weiblich, menû männlich, wie bei uns; hingegen ἥλιος und das lat. ſôl ſind maſc.*), wie das goth. ſunna, ahd. ſunno; das ſlav. ſlunze, ſlnze

[1]) *frauw Sonne* geht zu raſt und gnaden. Aventin (1580) 19ᵇ; *die ſonne* gieng hell und klar auf, *ſand* alle andern im feſten ſchlafe liegen, uns drei elenden aber in heißen thränen. Felſenb. 1, 322, ähnlich: der *tag*, das *jahr ſand* mich etc.

*) in den romaniſchen dialecten bleibt ſol, ſole, ſoleil männlich; doch eine tochter des ſpan. Cid heißt doña *Sol*.

(Dobr. 309) neutral, wie das goth. fáuïl. Im griech. ſchwanken μήν maſc. und μήνη fem., doch überwiegt letzteres und wird beſtärkt durch σελήνη. Auch das lat. luna überwiegt gegen das ſeltnere lunus (vorhin ſ. 343)*).

4. Auf gleiche weiſe ſtellen wir den *tag* als ein männliches weſen, die *nacht* als ein weibliches dar. Hierin treffen alle deutſchen mundarten, ohne ausnahme überein: goth. *dags*, ahd. *tac*, altſ. *dag*, agſ. *däg*, altn. *dagr*; goth. *nahts*, ahd. *naht***), agſ. *niht*, altn. *nátt*, *nótt*, und die Edda weiß wiederum den grund davon: Nótt, eine tochter des Nörvi, wurde mehrern männern, zuletzt dem Dellingr (Döglingr, das wäre ahd. Tegilinc) vermählt und mit ihm zeugte ſie den *Dagr*, der hell und licht wie ſein vater, nicht dunkel wie ſeine mutter war. Snorra edda Gylfag. cap. 10, ed. hafn. p. 54. [Der tag ein thier mit klauen. rechtsalt. p. 36.] Auch das lat. *dies* (wörtlich unverwandt) iſt vorherſchend maſc., ſchwankt aber ins fem.; das ſerb. *dan*, böhm. *den*, poln. *dzien* überall maſc., hingegen das litth. *diena*, altpr. 352
deina, lett. *deena* fem., wie das gr. ἡμέρα. Alle dieſe ſprachen nehmen aber *nox*, νύξ, böhm. poln. *noc*, ſerb. *notch*, litth. *naktis*, lett. *nakts* für ein fem., und die nacht wird häufig als mutter, der tag als ein junger ſohn gedacht.[1])

*) es ließe ſich noch aus fremderen ſprachen manches für die vorſtellungsart der deutſchen beibringen, welcher in einem ſehr oberflächlichen aufſatz [von Auguis] (mém. des antiquaires de France 5, 364) als barbarei vorgerückt wird, daß ſie ſonne weiblich, mond männlich gebrauche. Auch die Araber denken ſich beide (dſchems ſonne, kamar mond) ebenſo, vgl. ein gedicht des Motenebbi in Reiſkes proben p. 88. oder in Hammers überſetzung p. 196. Den galiſchen dichtern hingegen war die ſonne der ſohn, der mond (gealach) die tochter des himmels. [Bei den Grönländern iſt der mond *Anningat* ein mann, und verfolgt die ſonne, *Mallina*, ſeine ſchweſter. Fabricius ordbog 41ª 244ᵇ. Die ſonne heißt auch *agut*, *aguna*. ibid. 7ᵇ. Majer myth. taſchenb. 1, 14 ſchreibt *Anninga* und *Malina*. Mexican. *Meztli* (luna) maſc. ſ. nachtr. —

Im handexemplar hat Jac. Grimm hier einen ausſchnitt beigelegt, der ein franz. gedicht von Lafalle: die ſonne und der mond, enthält. Es beginnt: s'il dépendait de moi, tout ſerait féminin; mais le coeur doit ſe taire où la raiſon prononce. Elle demande enfin, et veut une réponſe, pourqoi du genre maſculin l'Allemagne a privé le Dieu de la lumière? Der verfaſſer wendet ſich, da Göthe todt ſei, an die erben ſeines geſchmacks und ſeines genies, und rät nicht mehr *Monſieur Diane* et *Madame Appollon* zu beſingen, ſondern, ſans craindre la cenſure, zu ſchreiben: *die mond* und *der ſonne*.]

**) wegen des adv. *nahtes*, *des nahtes* ſieh oben ſ. 133. [*des nahtes* krefte. HMS. 1, 95ª. ſ. nachtr.]

[1]) Goth. *maúrgins*, ahd. *morkan* maſc.; ahd. *âpant* maſc. Altn. *qveld*, *qvöld* neutr.; agſ. cvild (quies), cvildtîd (conticinium).

351, 35. in litth. volksliedern heirathet der *mond* (menů) 781
die *ſonne* (faule), und der *morgenſtern* (aufzrinne) wird dargeſtellt als tochter der ſonne. Rheſa dainos p. 92. 220.

351, 44. mnl. erſcheint *nacht* wirklich als maſc., z. b. Maerl. 2, 100: up *enen* ſtille nacht; die nacht heft *ſinen* ganc ghenomen.

5. Nach der Edda war *Iörd*, die erde, gleichfalls tochter der Nacht, mit einem andern manne gezeugt. Daher das weibliche genus des goth. *aírþa*, ahd. *ërda*, agſ. *ëorðe*, altn. *iörð* und bis auf die neuſten mundarten herab. Man halte dazu das lat. *terra*[1]), gr. γῆ und γαῖα, litth. *zieme*, lett. *femme*, poln. *ziemia*, böhm. *zeme* u. ſ. w., lauter feminina. [ir. gal. *tir* maſc. und fem.; welſch *tir* maſc., armor. *tir, ter* maſc.]

6. *Agni* iſt im ſanſkrit ein gott des feuers[2]) und dann das feuer ſelbſt. Bopp gloſſ. 7[a]; dieſes dem lat. *ignis* (maſc.) ſerb. *ogan* (maſc.) böhm. *ohen* (maſc.) litth. *ugnis* (fem.) lett. *uggunz* (maſc.) genau entſprechende wort[3]) glaube ich in dem goth. *aúhns* (maſc.), wodurch Matth. 6, 30 λιβανος verdeutſcht wird, wieder zu finden, altn. *ôn* (maſc.) fornax (vielleicht das Skirn. 32, 5 ſtehende aunn oder önn?); aúhns aber ſcheint = ahd. *ovan* (maſc.) uphan Diut. 1, 227[a] nhd. *ofen*, wiewohl letzteres auch paſſend mit dem gr. ἰνός verglichen werden dürfte. Das altſ. *eld*, agſ. *ældel*, altn. *eldr*, dän. *ild* iſt gleichfalls männlich. Hingegen das ahd. [altſ.] *fiur*, agſ. *fŷr*, nhd. *feuer* neutral, gleich dem entſprechenden gr. πῦρ; doch der altn. mundart iſt auch *fŷr* maſc. Eigne bewandtnis hat es um das goth. neutrum *fôn* (πῦρ) Matth. 7, 19. Marc. 9, 22. 43. 44. 46, welches den gen. *funins* (πυρός) Matth. 5, 22. Marc. 9, 47. Rom. 12, 20 und den dat. *funin* Marc. 9, 49. Luc. 3, 16. 17 von einem maſc. *funa* borgt, = altn. *funi*. weder begegnet der goth. gen. fônis, noch der nom. funa, und ſelbſt in dem vocalverhältnis ô: u liegt etwas befremdendes; wurzelhaft verwandt ſcheint das abgeleitete *fanke*, *funke* (gramm. 2, 60. nr. 601). Es gab noch andere benennungen dieſes elements, welche die Snorra edda Skaldſkap. cap. 62, ed. hafn. p. 506. 508 aufzählt, meiſtens männliche: *logi*, *glædr*, *hyrr**), *eimr*, *gneiſti* (ſcintilla); aber *bâl* (pyra, rogus) agſ. *bæl* iſt neutrum.
353 Auch das ahd. maſc. *eit*, agſ. *âd* (pyra) gehört hierher. [vgl. zend. âtars (ignis), pl. âthrô, ſkt. âçira, das freſſende, von ad (edere).] Nach der eddiſchen vorſtellung iſt das feuer ein bruder des winds [und meers. Snorra edda Skaldſkap. cap. 27, ed. hafn. p. 330. Feuer heißt *das lebendige*: daz quecke fiwer Parz. 71, 13; wallandi fiur Hél. 79, 20; flav. ſchiv; ſerb. vatra; das *bittere*, *beiſſende*: bitar fiur Hél. 78, 22; bitra logna 79, 20, vgl. oben agſ. âd, ahd. eit; das *hungrige*: grâdag logna Hél. 130, 23. grim endi grâdag 133, 11; vorax flamma Diut. 1, 496[a] 500[b]. Feuer wird angeredet: heitr ertu *Hripudr!* Grimn. 1, 1.] Viel-

[1]) *aírþa* ſcheint umgeſtelltes *terra*.

[2]) feuer *bruder* des winds und meers, Snorra edda Skaldſkap. cap. 28 (ed hafn. p. 332); bei den Perſern ein gott. Herod. 3, 16; bei den Aegyptern τὸ πῦρ θηρίον ἔμψυχον, das ſich ſatt frißt. ibid. *ignis animal*. Cic. de nat. deor. 3, 14.

[3]) vgl. engl. *ingle* (= feuer) aus galiſchem *aingeal*.

*) mit dieſem altn. hyrr [wol auch hyr neutr.] berührt ſich das goth. *haúri* neutr. (denn ein fem. iſt unwahrſcheinlich), das Joh. 18, 18. Rom. 12, 20 kohlfeuer bedeutet.

leicht betrachtete man eine wirkung des feuers, die aſche, als ſeine tochter? ich finde wenigſtens die wörter für todte und glühende, goth. *azgô*, ahd. *aſca*, agſ. *æxe* [engl. *aſhes*]; ahd. *falawiſga* (gramm. 2, 374); agſ. *yſele* [mhd. *üſele*, Friſch 2, 34 *öſel*]; ahd. *eimurra* Diut. 1, 167 (gramm. 2, 1002) agſ. *âmyrie*, altn. *eimyria*; altn. *eyſa* [(cinis ignitus)] überall weiblich [ſ. nachtr.], und nur das altn. *uſli* (cinis ignitus) und *fölſkvi* (favilla) machen ausnahme. Auch *favilla*, *κόνις*, *τέφρα* und *αἰθάλη* ſind fem., *cinis* ſchwankt zwiſchen beiden geſchlechtern, das litth. *pellenai* und ſlav. *popel* ſind aber maſc. Das gr. *σπινθήρ* gleich dem altn. *gneiſti* maſc., das ahd. *ganeiſtara* (gramm. 2, 133. 134) [*gneiſta* N. Bth. 155ᵃ; nnl. *gheinſtre*, flandr. *kleinſtre* Kilian.; *geuſtre* Diut. 2, 214ᵇ 229ᵃ] gleich ſcintilla fem.

7. *Donar*, *Thunar*, drücken in ahd. und ſächſ. mundart nicht nur den donnernden gott, ſondern auch den ſchall ſeines wagens am himmel aus, der *donner* iſt darum maſc. Im altn. hat ſich das verkürzte *þörr* (ſtatt þonr [? für *ſkûr* ſteht *ſkinn*], wie ás für ans) nur als eigenname, nicht mehr für die naturerſcheinung erhalten, die durch die fem. *þruma* und *ſkrugga* bezeichnet wird. Den Dänen dauert das compoſitum *torden* fort, den Schweden *tordön*, gleichſam Thori fragor, ſo wie ſie mit einer andern zuſammenſetzung *åſka* = ås-aka, des gottes fahren, den nämlichen begrif ausdrücken, vgl. das agſ. *þunorrâd*, von râd, altn. reid, ahd. reita (quadrigae) fem.*). Das lat. *tonitrus* maſc., *tonitru* neutr. iſt zwar der ſelben wurzel mit unſerm donner, aber nicht mehr benennung des Jupiter. Hingegen bedeutet den Litthauern das maſc. *perkunas* beides, den gott und die ſache; auch *diewaitis* maſc. (ableitung von diewas, gott) heißt der donnernde gott. Jenem perkunas entſpricht das ſlav. *Perun*, poln. *Piorun*, den heidniſchen gott bezeichnend, nicht mehr den donner ſelbſt, wofür ſie das maſc. *grom* verwenden [ſ. nachtr.]. Griech. *κεραυνός* maſc., *βροντή* fem.

8. *Hel* (gen. Heljar) war den Nordländern göttin des todes 354

*) *δοκεῖ ἄχημα τοῦ Διὸς ἡ βροντὴ εἶναι.* Heſych. ſ. v. *ἐκατόβροντα.* Thor hieß *ökuþór*. Es ſind überreſte heidniſcher ideen, wenn beim donnern das volk in Baiern ſagt: der himmeltatl greint (Schm. 1, 462) [in Weſtphalen: uſe herr gott kift]; in Liefland: nun keift der alte vater wieder (Stenders lett. gramm. p. 150), in Schweden: godgubben åker, der gute alte fährt. Ihre 696. 740. 926. [den Gamle deroppe. Magnuſſen lex. myth. (Edda Sæm. ed. hafn. III.) 911; gubben åkar, ib. p. 934.] Die Serben haben den donner dem heil. Elias übertragen (Vuk 2, 1.)

353, 8. eine mythiſche vorſtellung läßt den *Hâlogi* (Hoch- 381
lohe) mit der *Glöd* (Glut) vermählt werden und aus ihrer vereinigung die beiden töchter *Eiſa* und *Eimyrja* hervorgehen. Fornald. ſögur 2, 384.

353, 36. weibliche perſonification war wohl das goth. fem. *þeihvô* (die polternde ſ. 487). Perun läßt ſich etwa buchſtäblich mit *κεραυνός* vergleichen.

und der unterwelt, darum iſt *hali* (gen. haljôs) bei Ulphilas die unterwelt, und das ahd. *hella* = halja, mhd. *helle*, nhd. *hölle* weiblich. Die altſ. ſprache ſchwankt zwiſchen dem fem. *hellia* Hêl. 103, 13. 17 und dem maſc. *hel* Hêl. 76, 22. 103, 9; das agſ. *hell* (gen. helle) ſcheint nur fem. Wurzel ſein mag hilan (gramm. 2, 29. nr. 340), weil unterwelt die todten birgt*). [Männlich lat. Orcus, Pluto, griech. *Ἀϊδωνεύς*.] Aber der raubende tod ſelbſt iſt maſc., goth. *dáuþus*, ahd. *tôd*, agſ. *deáð*; er bindet die ſterbenden an ſein ſeil, lädt ſie auf ſein ſaumpferd und entführt ſie aus dem reich des lebens. vgl. Lohengr. 2796. 4575. 4899., das neugriech. lied von Charon (*Χάρων*) und den ſeelen und die indiſche vorſtellung in Bopps ſündflut p. 37. 50. [unze uns begrifet *der tôt*. Gen. 912. Auch in der franz. danſe macabre: le premier mort, le ſecond mort.] Auch *Θάνατος* wurde männlich gedacht, gleich ſeinem bruder, dem ſchlaf. [Der ſchlaf befällt, ergreift, überwältigt: der fläf in begreif. Rol. 245, 6.] Der lat. ſprache war jedoch *mors*, der ſlav. *ſmrt* eine göttin; das litth. *ſmertis* ſchwankt zwiſchen maſc. und fem.

9. Peſt und ſeuche wurden gleichfalls perſonificiert. Todespfeile des zürnenden Phöbus Apollo fliegen neun tage, bei den Hebräern fährt der würgengel durch das land. Man leſe die langob. ſage bei Paulus Diac. 6, 5. Ähnliche mögen dem ahd. maſc. *ſcëlmo*, mhd. *ſchëlme* (peſtis) zu grunde liegen, denn die dichter drücken es aus: der ſchëlme nimmt (die peſt rafft mit ſich fort). Auch *wuolo* und *ſtërpo* (beide männlich) bezeichneten peſtis, clades. Den Litthauern dagegen war die würgende *Giltine* göttin (Donaleitis p. 14.), den Serben iſt die peſt eine weißgeſchleierte frau, die den leuten aufhockt (Vuk ſ. v. *kuga* und *morija*)**); den Neugriechen eine blinde, die ſtadt von haus zu haus tappend durchziehende frau (Fauriel chants popul. de la Grèce moderne, diſc. prél. LXXXIII). [Thucydides ſpricht von der peſt immer im fem., wenn auch nicht *ἡ νόσος*, ſondern etwa *τὸ κακόν*, oder auch gar kein ſubject vorher gieng: gr. *νόσος* fem. *λοιμός* maſc., lat. peſtis fem. morbus maſc.] So wird ſich noch das genus mancher andern wörter, welche beſtimmte krankheiten bezeichnen, z. b. ahd. *rito*, mhd. *rite* (febris) maſc. [*der rite* beſtuont in. Alex. 2558], *druos* (maſc.) aus der belebenden vorſtellung erläutern, die das volk urſprünglich damit verband.

355 10. Nach dem lat. *fatum* iſt uns jetzt das *ſchickſal* ein neutrales, abſtractes ding; die einbildungskraft unſerer vorfahren war auch hier lebendiger, und hatte den namen nicht von dem ausſpruch der höheren weſen, ſondern von ihnen ſelbſt entlehnt. Das fatum hieß altſ. *wurth* (fem.) agſ. *vyrd* (fem.) und ſie nimmt,

*) wegen anderer benennungen vgl. meine ausg. der hymnen p. 51. note.

**) Auguſtinus de verbis apoſt. 167 [ed. Benedict. (1683) tom. V. p. 804]: proverbium eſt punicum, quod quidem latine vobis dicam, quia punice non omnes noſtis. punicum enim proverbium eſt antiquum: numum vult *peſtilentia*? duos illi da, et ducat ſe (ſie entferne ſich).

gleich dem tod, die menſchen dahin. Hêl. 66, 18. [*wurth* is at handun. Hêl. 141, 9. 146, 2.] In der Edda iſt alles weit mehr ausgeführt und *Urdr* nur die eine von drei ſchickſalsjungfrauen, die beiden andern werden *Verdandi* und *Skuld* genannt. Zuſammen heißen ſie *nornir*. Vergleichbar ſind die lat. *parca*, die gr. *Κήρ*, *Μοῖρα* und *Αἶσα*, lauter weibliche weſen.

Dieſe beiſpiele von wörtern, deren grammatiſches genus, wie ich glaube, bloß durch die annahme einer vorgegangenen perſonificierung begreiflich wird, mögen genügen. Sie ließen ſich noch durch andere benennungen der thiere, gewächſe, elemente und naturerſcheinungen leicht vermehren, das genus von *ſchwan*, *eiche*, [*glocke*[1]),] *ſommer*[2]) und *winter*[3]), [*herbſt*, *frühling*, *mai*[4]), *reif*[5]),] *ſchnee*, *regen*, *windsbraut* [*krieg*, *hunger* ſ. nachtr.] u. ſ. w. könnte gleichfalls in jeder ſprache auf mythiſchen vorſtellungen der völker beruhen[6]). Es iſt jedoch ſchwer, die grenze zwiſchen wirklich eintretender perſonification und bloß grammatiſchem geſchlecht für alle einzelnen fälle zu ziehen. Wollte aber jemand

[1]) die glocke (campana) wird getauft und hat namen, immer weiblich.

[2]) der liebe *ſumer* urloup genam. Ben. 344; *ſumer*, dîne *holden* von den buoben ſint gevarn. Ben. 304; *ſumer*, din geſinde. Ben. 406; der *ſumer* ſneit ſîn kleit. Ben. 159. Aber *frô ſumerzît* HMS 1, 133[b].

[3]) man ſagt: der *winter* iſt vor der thür; urloup nam der *winder* Ben. 363; der leide *winder* hât den *ſumer* hin verjaget. Ben. 381; *winder* iſt mit ſînen vriunden komen. Ben. 414; *winder* hât ez hie gerûmet. Ben. 437; ſehr oft: ſtreit des *ſommers* und *winters*; ſo auch ſtreit des *herbſtes* und *frühlings*.

[4]) *her meie!* HMS. 3, 443[b]; der *mai* hält ſeinen einzug; der *meie* iſt in diu lant. Ben. 364; èrent den *meien*. Ben. 184; der *meie* bringet und heilet. Ben. 362; *meie*, ich wil dir nigen. Ben. 398; der *meie* ſendet dem walde kleider. Ben. 436; der *meie* lôſte bluomen ûz riſen bande. Ben. 437; der *meie* habe des danc! Ben. 434; der *meie* hât (brieve) vür geſant, daz ſie künden in diu lant ſîne kunft den vruoten. Ben. 433; dâ iſt der *meie* und al ſîn kraft, er unt *ſîn geſellеſchaft*. Ben. 449; ſô der *meige* alrêrſt ingât. frauend. 63, 13; ob der *meige* ze velde lac. Lf. 1, 199; der *meie* iſt ûf ſîn grüenez zwî geſezzen. HMS. 2, 106[a]; der *meie* vüeret den walt *an ſîner hende*. HMS. 2, 117[b].

[5]) der *rîſe* heißt aucholf. Ben. 384; dir hât widerſeit beidiu *rîf* u. ſnê. Ben. 398.

[6]) bei der abhandlung des grammatiſchen genus werde ich viele ausnahmen von den regeln bloß aus der mythologie erklären.

355. entſchiedne perſonification muß auch der hunger ge- 782
weſen ſein, got. *Huhrus*, ahd. *Hunkar*, altſ. *Hungar*, er fährt, geht in der welt umher: ferid unmêt grôt *Hungar* hêtigrim obar helido barn. Hêl. 132, 8; der *Hunger* gie überal, der *Hunger* ſich breite in die werlt wite. Gen. 4254. [der *Hunger* wuohs. kaiſerchr. 10417; ſprichwörtl. der *Hunger* iſt ein guter koch; der *Hunger* iſt ein böſer mann. Meinert Kuhländchen p. 1. Vgl. ahd. *ilgi* (fames, inedies Graff 1, 245). Altfranz. *herbout* Ren. 25362: il cuide avoir trové herbout; ſi herbout devoit faillir; quant li herbout feroit venus. Roquefort ſ. v. cf. Reinh. CXXXV. Perſ. moeror oris, mundes kummer. Görres Firduſi 1, 142.]

einwenden, auch in den eben erläuterten ſei nicht das genus durch den volksglauben beſtimmt, ſondern umgedreht der mythus erſt durch das genus der wörter erzeugt worden; ſo nimmt das eine erklärung weg, ohne eine andere dafür zu geben und widerſtrebt der anſicht, die man ſich von der natur und dem weſen echter volksmythen zu bilden befugt iſt. Es hat mehr für ſich, das wort aus der ſage zu deuten, als die ſage aus dem wort. Nicht dem dunkel der älteſten, ſondern erſt einer ſpäteren, nüchternen zeit gehört die allegoriſche belebung einzelner wörter an. Ich will auch von ihr einiges beibringen.

Unſere heutigen dichter pflegen alle fähigkeiten der menſchlichen ſeele, alle tugenden und laſter, alle künſte und wiſſenſchaften ſich *weiblich* vorzuſtellen, und von mahlern oder bild-
356 hauern werden ſolche abſtractionen immer als *frauen* entworfen, z. b. die *vernunft*, die *phantaſie*, die *tugend*, die *liebe*, die *treue*, die *trunkenheit*, die *zwietracht*, die *lüge*, die *poeſie*, die *theologie*. Selbſt wo das grammatiſche genus widerſtrebt, und entweder ein maſc. oder neutr. darbietet, ſind wenigſtens die bildner geneigt davon abzuweichen, und den verſtand, den glauben und aberglauben, den zorn, den neid, das laſter, das glück in fräuliches gewand zu kleiden. [*vrô Muot* HMS. 2, 107ª; litth. eine göttin des glücks, vgl. *vrô Sælde*.] Neutra würden ſich auch in der that gar nicht als ſolche bilden laßen. [*daz Mære* (neutr.) fliegt, iſt ein vöglein.] Und wiewohl die vermiſchung männlicher und weiblicher geſtalten, wenn ſie, von unſerer ſprache [illegible] gegangen, einen ſtändigen character hätte annehmen können, [illegible]r manigfaltigkeit der allegorie günſtig geweſen wäre: ſo muſten begreiflich doch unſere dichter und künſtler der älteren, allgemeineren gewohnheit nachgeben, die im lateiniſchen den gebrauch des fem. für dergleichen allegoriſche begriffe eingeführt hatte. So befremdet es uns im geringſten nicht, wenn wir den glauben oder den neid, gleich der lat. fides, religio, invidia weiblich abgebildet finden*).

Es verdient unterſucht zu werden, wie alt der vorzug des weiblichen geſchlechts in dieſer anwendung ſei? Ahd. ſchriftſteller ſcheinen gefliſſentlich eine verdeutſchung ſolcher lat. ausdrücke zu meiden. O. IV. 29, 23. 51 behält darum *Karitas* und N. im Bth. durchgehends *Philoſophia, Rethorica, Muſica, Fortuna* bei, vgl. Bth. 46ᵇ 47ª 49ª 161ª. Der agſ. überſetzer der conſolatio verfuhr kühner und gab Philoſophia durch das agſ. maſc. *ſe viſdôm;* woraus freilich das misverhältnis entſprang, daß dieſer viſdôm cap. 3. §. 1 des Boëthius fôſtermôdor (nutrix) genannt wird, während bei N. 22ᵇ amma auf philoſophia gerecht

*) Hans Sachs in dem geſpräch der vier elemente (Häfleins auszug p. 146) macht aus Ignis, Terra, Aqua, Aër und Veritas fünf fräulein, wobei es dann heißt: Veritas zu *der* Iguem ſprach. Die perſonification iſt aber gerade ſo ſchon in ſeiner quelle, in Paulis ſchimpf und ernſt [(1522) nr 4].

iſt. In den mhd. gedichten begegnet man häufig den allegoriſchen weſen *frô minne, êre, ſælde*[1]), *âventiure* (vgl. die ſchöne ſtelle Parz. 433, 7. 434, 11), aber niemals einem hër muot, hër zorn, hër nît, als einer durchgeführten perſon, obgleich ich in bildern zum welſchen gaſt, einem gedicht voll allegorien, den ſpott und 357
zorn in männlicher tracht dargeſtellt geſehen habe. [*hër Sin* meint Lachmann geleſen zu haben. Ja! Suchenwirt 1, 60 und Frauenl. 132, 2. Minne und Haz ſind im Iwein ganz perſönlich, obgleich *hër* Haz nicht vorkommt; auch nicht *hër Lunuet* (fama), der troj. 24514. 24565. 24599 ganz perſönlich erſcheint, aber ohne *hër*. Vgl. der *wunſch;* der *billich;* der *nît* in anegie. Gen. 1241; mit wulfinen gebâren reizete ſie der *nît*. Mar. 189, 17; der *nît* gêt ûf ſiben ſtigen. Renn. 14511; der mort, brant, *nît* und *haz* ſind æhter und wegewernde. Walth. 26, 15—20; *neid* frißt ſich ſelbſt. unw. doct. 151; den *neidhart* zu haus laden. Alberus fab. 45; der *neidhart* heftig uf in reit. B. Waldis fab. 6 fol. 5ᵃ; *junker Neidhart* folgen. Neocorus chron. v. Dithmarſchen 1, 395; (neidnägel abnehmen. Ettner unw. doct. 843;) — nû wil kunſt unde ſin der *ſchade* an in kêren. Parz. 47, 18; dar gienc uns der *ſchade* nâch. Alex. Lampr. 4951; der *ſchade* wachet; über *hæline* und *reuling* (maſc.) p. 528 not. Chaucer im romaunt of the roſe redet von einem Sir Mirthe (obgleich Myrhd agſ. fem.), weil dieſer wie im franz. original le deduit männlich vorgeſtellt wird und eine dame zur geliebten hat; vgl. Chaucer 601. 614. 627. 725. 817.] Verſchieden von unſerm fall iſt die vorhin ſ. 346 abgehandelte naive perſonification, in welcher herr und frau gleich geläufig ſind; bei der allegorie ſcheinen nur feminina zuläßig.

Nunmehr gelange ich zur abhandlung des grammatiſchen geſchlechts ſelbſt. Es kann nicht darauf abgeſehen ſein, das grammatiſch beſtimmte genus ſämmtlicher ſubſtantiva zu erörtern und noch weniger es durch alle deutſchen mundarten durchzuführen. Vielmehr ſollen nur die regeln, nach welchen ſich das genus ganzer reihen von wörtern richtet, aufgeſucht, zugleich aber die wichtigſten fälle einzelner ausnahmen angeführt werden. Ohne zahlreiche, umſtändliche beiſpiele läßt ſich nichts ausrichten.

---

[1]) *frô Sælde* troj. 1750. Ben. 425. *frouwe Sælde* lachet im. Ernſt 4333. min *frou Sælde* wie ſie min vergaz. Walth. 43, 5. *Sælde* kêret mir den nac. Frauenl. 447, 22. ad myth. 722; *thiu fruma* was im gibidig. Hél. 110, 2. 130, 13; *vrou Minne* Iw. 1537. Parz. 288, 4. 30. 291, 1 u. ö. *frou Liebe* Parz. 291, 17; *frô Êre* klage 1575. 1579. ad myth. ſ. 744; *vrou Triuwe* HMS. 3, 173ᵃ; *frou Mâze* HMS. 3, 74ᵃ; *vrou Witze* Parz. 288, 14. 295, 8; *diu riuwe* was ſin frouwe. Parz. 80, 8; *frou Melde* frauenl. 47, 29. *Melde* kom, diu nie gelac und ſelten ouch geligen mac. GA. 49, 985; diu *Schande* vert al über daz lant. HMS. 3, 448ᵇ. Die allegoriſchen feminina nehmen gern (nicht nothwendig) ſchwache form an: froun *minnen*, froun *êren* dôn. Lachm. Im nouv. Renard: *dame Gbile* (fraus); bei Chaucer im romaunt of the roſe: *dame Idilneſſe* (im original: dame oiſeuſe); *dame Gladdeſſe*. Vgl. Straparola 11, 3.

Jene regeln, ſcheint es, dürfen am wenigſten aus der form der ſubſtantive geſchöpft werden. Hierbei könnte zweierlei in betracht kommen, flexion und ableitung. Was die flexion anbelangt, ſo zeigt ſie uns, vorausgeſetzt, daß wir alle caſus eines worts erkundigen können, allerdings mit ſicherheit ſein geſchlecht an*). Allein es fragt ſich hier nicht ſowohl nach dem genus einzelner wörter, als nach dem grund deſſelben. Daß ein jedes maſc., fem. oder neutrum einer gewiſſen flexion zufalle, hängt eben von ſeinem genus ab, kann es folglich nicht erklären helfen. Je ſtumpfer die flexionen werden, deſto weniger vermögen ſie das geſchlecht der wörter zu entſcheiden. Bei darſtellung der ableitungen im zweiten cap. dieſes buchs iſt ſodann bereits auf das genus jederzeit gehörige rückſicht genommen worden und es hat ſich dort ergeben, daß beinahe keine art der derivation ausſchließlich einem beſtimmten genus angehört und daß einzelne ableitungen im genus beträchtlich ſchwanken. für das abſtracter wörter mögen gewiſſe ableitungen beſondere dienſte leiſten, weil dergleichen wörter oft nach der analogie gebildet und vermehrt werden und damit in der ganzen claſſe dieſer formation das geſchlecht beſtimmt iſt. Ein nicht übler behelf zur ermittlung des
358 geſchlechts kann bisweilen das reimprincip, wenn mehrere ſubſt. in gleichem caſus ſtehen, ſein, z. b. das mhd. ahte und flahte (abd. ahta, flahta und auch zuahta) oder das goth. gavi und havi kündigen gleiches geſchlecht an: es kann jedoch trügen, wie mavi zeigt, das nicht gleich jenen neutr., ſondern fem. iſt.

Die einzig zuläßige oder fruchtbare weiſe, das grammatiſche geſchlecht vorzutragen, ſcheint mir diejenige, welche auf bedeutung der wörter rückſicht nimmt; auf dieſem wege allein kann es vielleicht gelingen, analogien aufzuſpüren, denen die menſchliche einbildungskraft nachgehangen hat, indem ſie das natürliche geſchlecht auf eine unabſehbare menge anderer ſubſtantiva übertrug.

In wie weit dieſe analogien durch die diminution abgeändert werden, erörtert das achte capitel. Nicht ſelten unterbricht und ſtört ſie aber noch ein anderes verfahren der ſprache. Nämlich es gibt viele benennungen der dinge, die auf einer jener perſonification nicht unähnlichen poetiſchen und oft ſehr phantaſtiſchen umſchreibung oder beſchreibung beruhen und beſonders bei thier- und pflanzennamen vorkommen, z. b. ein fiſch wird neunauge oder pfaffendaume, ein inſect wird pfauenauge, ſchwalbenſchwanz, eine pflanze haſenohr, löwenzahn, ein ſchwamm krötenſtuhl genannt. Hier iſt es klar, daß die gründe, welche ſonſt dieſen thieren und pflanzen ein beſtimmtes genus zu wege gebracht haben könnten, völlig aufhören und der vergleichung weichen; das *genus richtet ſich* alsdann *nach dem zweiten wort*

*) indem ich hier von dem äußerſt ſeltnen fall eines deutſchen genus commune abſehe (ſ. 312).

der zuſammenſetzung, folglich in den gewählten beiſpielen nach dem von auge, daume, ſchwanz, ohr, zahn, ſtuhl*). —

Ich will zuerſt das genus der ſinnlichen, dann das der abſtracten wörter unterſuchen und endlich dem der aus fremden ſprachen aufgenommenen die nöthige aufmerkſamkeit zuwenden.

An die ſpitze der beiden erſten abtheilungen darf wohl folgender grundſatz geſtellt werden, der aber ſeiner allgemeinheit wegen zur entſcheidung einzelner fälle nur behutſam gebraucht werden kann: das *maſculinum* ſcheint das *frühere, größere,* 359
feſtere, ſprödere, raſchere, das *thätige, bewegliche, zeugende;* das *femininum* das *ſpätere, kleinere, weichere, ſtillere,* das *leidende, empfangende;* das *neutrum* das *erzeugte, gewirkte, ſtoffartige, generelle, unentwickelte, collective* [das *ſtumpfere, lebloſe.* Bopps vergleichende zerglieder. d. ſanſkrit dritte abhandl. p. 7. f. nachtr.]. Dieſe kennzeichen ſtimmen zu den bei dem natürlichen genus oben f. 313. 315 aufgeſtellten**).

I. *grammatiſches genus ſinnlicher gegenſtände.*

1. Genus epicoenum ſolcher *thiere,* deren natürliches geſchlecht von der ſprache nicht berückſichtigt wird; ausländiſche oder erſt in der neueren zeit in Deutſchland eingeführte kommen hier nicht in betracht[1]). Der erinnerung werth ſcheint, daß alle hier aufzuzählenden ahd. fem. auf -a (mhd. -e), gleich den movierten (f. 333), der ſchwachen und nicht der ſtarken decl. folgen.

Die allgemeine benennung goth. *diuz* Marc. 1, 13. I. Cor. 15, 32***), ahd. *tior,* agſ. *dëor,* altn. *dýr* iſt mit recht neutral, ſo wie *ζῶον,* animal und goth. faihu (pecus) ahd. *vihu* u. ſ. w.

*) bei den Griechen anders; ihnen überwog die neue formation, und das genus wurde verändert, ſie bildeten z. b. das maſc. *βούγλωσσος* von *γλῶσσα,* aber das ahd. ohſinzunka bleibt *fem.*

**) hier mag noch angeführt werden, daß die Griechen den oberen, ſich umdrehenden mühlſtein *μύλος,* den unteren, ruhigen, *μύλη* nannten [Lobeck pathol. p. 7. 21] und daß in oberdeutſcher volksſprache der begrif haft und ſchlinge (heftel und öhſe, haken und öhre) durch *mannli* und *weibli* ausgedrückt wird, vgl. Stald. 2, 196. 197. Höfer öſtr. wb. 2, 10. So auch in Italien *maſchio* knopf, *femmina, femminella,* knopfloch, bei den Arabern *zend* und *zendet* (Rückerts Hariri 1, 649). [das obere und das untere holz, mann und frau, beim feuerzeug. Ueber griech. *θῆλυς,* weiblich, in der baukunſt vgl. Paſſow f. v.] Etwas nicht ganz ähnliches iſt im altdeutſchen recht die unterſcheidung zwiſchen *hneera* und *fuſus* (ſchwert und ſpille) und bei den Schweden zwiſchen *katt* (maſculus) und *hufva* (fem.) Ihre f. v. hatt, worauf auch die parömie *hut* bei *ſchleier* geht.

[1]) ausländiſche thiere bekommen *tier* angehängt, wie blumen *bluome:* roſenbluome, maiblume; tiger*tier* Bon. 3, 26; olben*tier* gramm. 2, 490; aber auch faul*tier,* mann*tier* (menſch).

***) vgl. Caſtiglione epiſt. ad Cor. II. p. 77b.

359, 6. im neutro ſcheint vorzugsweiſe der begrif des *ge-* 782
meinen, verächtlichen zu liegen. So ſind die ausdrücke *âz,* fuoter unedler als das maſc. mats, fem. ſpiſe. Darum ſcheint frau edler als weib und viele ſchimpfnamen ſind neutral.

Mit dius wurzelhaft identiſch bezeichnet jedoch das gr. θήρ (maſc.) θηρίον (neutr.) mehr das wild, lat. *fera* (fem.), ſlav. *zvjer*, zver (fem.), lauter auch der wurzel nach verwandte wörter. Das lat. fem. *beſtia* hat allgemeinern ſinn. [*grem* (? grim) bellua (fera) gl. Jun. 271. daz *kunder* Ben. mhd. wb. 1, 911.]

An den ſäugethiernamen wird meiſt das natürliche geſchlecht ausgedrückt und da, wo es nicht der fall iſt, gilt ein epicoeniſches maſc., z. b. *haſe, dachs, hamſter, igel, marder, iltis, zobel* [*affe*] ſind uns männlich; nicht anders die ahd. *wiſunt* (bubalus), *ëlaho* (tragelaphus) u. a. m.; handelt es ſich von dem ſexualverhältnis, ſo kann entweder moviert werden (die häſin, dächſin) oder es tritt umſchreibung ein. Auch der *maulwurf* (entſtellt aus moltwurfe, erdaufwerfer) iſt in dieſem wie in dem ahd. namen *fcëro*, mhd. *ſchër* [*Muoltſcherre* nom. propr. Schreiber urkundenb. d. ſtadt Freiburg 2, 162], männlich, das altn. *moldvarpa* hingegen weiblich, gleich dem lat. talpa, franz. la taupe. Eine durchgreifende ausnahme in allen deutſchen mundarten macht die, wohl ihrer kleinheit und furchtſamkeit wegen, weibliche *maus*, ahd. agſ. altn. *mûs* und ſo auch im ſlaviſchen, poln. *myſz*, böhm. *mys* fem., litth. *pele*, lett. *pelle* fem., während das gr. μῦς, lat. *mus* maſc. ſind*). Außerdem ſind fem. *ratte, wieſel* und *otter*, ahd. *ratta, wiſela* [mnl. *de weſel* Clignett 308; *dat weſel* ibid. 208]**), ich weiß nicht, ob *ottar?* das nach ſeiner ableitungsform und nach dem altn. *otr* (vgl. den perſonificierten *Otr*, Sigφv. II. [= Reginsm.] einl.) eher männlich ſcheinen ſollte. [Agſ. *ſcrëáwa* (mus araneus) fem., engl. *ſhrew.*] Einige nhd. neutra befremden: *einhorn, eichhorn* und auch *nashorn*. Allein erſteres hieß ahd. *einhurnëo*, mhd. *einhürne* Barl. 116, 27. 118, 5. 119, 13. g. ſchmiede 257. HMS. 1, 202ª und war maſc. [*der einhorn*, troj. 9560], wiewohl Bit. 10830 ein neutr. einhorn oder einhorne, aber nicht von dem lebenden thier, ſondern von der auf einen ſchild gezognen einhornshaut gebraucht wird. Für ſciurus vermute ich gleichfalls ein ahd. maſc. *eihhurnëo, eihhorno* gl. Hoffm. 20, 29 nach dem altn. *ikorni* (maſc.); gl. Hoffm. 4, 9 geben *eichurn*, laßen aber das genus dunkel. Die nicht weniger ungewiſſe agſ. form *âcwërn* ſcheint entſtellt; das ſchwed. *ickorn* und dän. *egern* [mnd. *eckeren* gloſſe zu Sſp. 3, 47] ſind neutral***). [Neutra: altn. *fox* (nur in übertragener bedeutung); mnl. *dat hutſël, dat waterwar* Reinaert 1863.]

Für die zweite ordnung der thiere gilt der generiſche name:

*) ſollte es nicht deutſcher einfluß ſein, daß das lat. maſc. *forex* im franz. la *fouris* weiblich geworden iſt?

**) nach der fabel ſoll die wieſel durch das ohr empfangen, durch den mund gebären.

***) nach Ihre ſ. v. ickorn wäre der deutſche name überhaupt verderbt aus ſciurus (*σκίουρος*, vgl. *κερκίουρος*, krümmdenſchwanz) altfranz. eſcurieu; das horn läßt ſich freilich ſchwer deuten, doch ſcheint die compoſition mit *eih*, agſ. *âc* paſſend. [*dat eancoren*. Reinaert 1864.]

goth. *fugls*, ahd. *vogal*, agſ. *fugel*, altn. *fugl*, durchgehends männlich; um ſo mehr läßt er ſich dem lat. *pullus* (πῶλος) gleichſtellen, da auch in andern ſprachen der begrif hun, henne, han in den allgemeinen von vogel übergeht, vgl. ὄρνις (comm.) und das ſerb. titz (pullus) maſc. Nicht anders hat das agſ. maſc. *bryd*, 361
brid, pl. briddas (pullus) im engl. *bird* allgemeinere bedeutung angenommen*). Das lat. *avis* (fem.) ſcheint dem gr. οἰωνός verwandt, welches aber mehr die großen raubvögel bezeichnet. Das nordſlav. *ptak* maſc. und ſüdſlav. *ptitza* (ſerb. titza) fem. bedeuten beide vogel, letzteres kann mittelſt der ableitung -itza (ſ. 339.) für moviert aus erſterem gelten; litth. entſpricht *paukſztis* (maſc.); in ptak ſelbſt iſt PT identiſch dem in πτερόν (penna und avis) und unſerm feder, ahd. vëdara.

Unter den epicoenis für vögel finden ſich ſchon weit mehr feminina, als bei den ſäugethieren, offenbar ihrer kleinheit und zierlichkeit wegen. Denn die großen, die krallenden, krimmenden (rapaces) ſind beinah alle männlich: *ſtrauß*, *ſtorch***), *reiger*, *kranich*, *ſchwan*, *adler* (goth. *ara*, ahd. *aro*, altn. *ari*, mhd. *ar*), *geier* [gir N. Bth. 159ᵇ], *falke*, *ſperber*, *habicht*, *rabe* (ahd. *hraban*, altn. *hrafn*, daher auch die eddiſchen *huginn* und *muninn* Gylfag. cap. 38 ed. hafn. p. 126 maſc.), *würger*, *ſpecht*, *kauz*, *gauch* (kuknk) [*trappe* Athis F 15. *ſmirel* frauend. 92, 11], woran ſich noch die veralteten namen ahd. *hrnoh* (graculus) gl. ſ. gall. Hatt. 1, 295ᵃ *ruoh* gl. Hoffm. 43, 4. mhd. *ruoch* und bei Ben. 39 *ruoft*, agſ. *hrôc*, engl. *rook* [mnl. *roec*]; *horotumbil* (onocrotalus) nhd. *rohrdommel; ûva* (bubo) gl. emm. 400, wofür *hûwo* N. pſ. 359ᵇ *hûo* Hoffm. gl. Trev. 4, 38; altn. *valr* (falco); agſ. *glida* (milvus) engl. *glede;* ahd. *eringrëoz* (haliaetus) Hoffm. 4, 36; *fifagomo* (pelicanus) gramm. 2, 476 u. a. ſchließen. Scheinbare ausnahme macht die nhd. *weihe* (milvus), denn das ahd. *wîwo*, *wîo* Hoffm. 5, 5. 53, 28. mhd. *wîe* HMS. 2, 230ᵇ ſind maſc. Wohl aber ſchwankt das genus beim ahd. *albiz*, mhd. *elbez* maſc., welches N. Cap. 285ᵃ weiblich gebraucht, auch iſt das altn. *álft*, *álpt* fem.; gleiche unſicherheit, die auf ein früheres genus commune deutet, bei den Slaven, ſerb. *labud* maſc., böhm. *labut* fem.***). Außerdem iſt von den größern vögeln weiblich 362
die *ſprinze* a. w. 3, 193, ahd. *ſprinza* (nifula) Diut. 3, 154, das weibchen des ſperbers (nifus); altn. *trana* (grus); die *eule* (noc-

*) vielleicht von brêdan, fovere, brüten, aber mit vocalkürzung. [zu brêdan gehört vielmehr bród, engl. brood, und brid ſcheint was anderes.]

**) deſſen dunkler poetiſcher name wenigſtens männlich iſt; den gramm. 2, 487 beigebrachten formen kann zugefügt werden *edebere* Bruns beitr. zu d. deutſchen rechten des MA. 47 und *adebar* pl. adebarn (: varn) in einem mhd. gedicht Diut. 3, 453. [*odevare* Clignett 191.]

***) bedeutſam tragen jungfrauen das ſchwanenhemd (álptarhamr) Völund. einl. und ſchöne frauen werden dem ſchwan verglichen, frauennamen mit ſchwan zuſammengeſetzt. Brynhildr redet ſem álft af bâru (uti cygnus ex unda) Völſ. ſaga cap. 27. p. 186.

tua) ahd. *iuwila*, mhd. *iuwele**), gleich der gr. γλαύξ. Von den mittleren die *dohle* (ahd. *caha* gl. f. gall. Hatt. 1, 295ᵃ, verkürzt *châ*, wie Hoffm. 4, 37 ſtatt thâ zu leſen, vgl. gl. Jun. 267 und agſ. *cëo*, ſchwed. *kaja*), *krähe*, *elſter* (ahd. *agalaſtra* [; dän. *ſkade*, ſchwed. *ſkata* (pica)]), *wachtel*, genau wie monedula, cornix, pica**), coturnix. [*gans* fem., aber ſkr. hanſa maſc. *taube* ſkr. kapôta (viel jungen habend) Benfey 2, 106; griech. περιστερά; lat. columba, palumba, ir. colm, colum, welſch colomen, ſlav. golub? Auch goth. *ahaks* fem.? Ahd. diu *pelicha*, mhd. *belche* (fulica).] Dagegen iſt regel, daß die ſingvögel weiblich ſind: *lerche* ([*lêriche?* nordfrieſ. *lîfk.* ſprichw. (Haupt 8, 350) 138. 329.] altn. *lô*), *droſſel* [ahd. *droſca* und *droſcila*, mhd. *tröſchel*], *amſel*, *nachtigall*[1]), *ſchwalbe*, *meiſe* (ahd. *meiſa*, agſ. *mâſe*), *bachſtelze*, altn. *erla* (motacilla); doch gibt es ausnahmen. Der *ſtaar* (ſturnus) ſcheint ſchon im mhd. *ſtar* HMS. 1, 122ᵇ 124ᵇ a. w. 3, 235 allerwärts männlich, obgleich der plur. *ſtarn* Wh. 1, 76ᵇ das geſchlecht nicht entſcheidet, aber das ahd. *ſtara* Hoffm. 5, 9. Jun. 268 war fem., agſ. *ſtær*, ich glaube maſc. Der *ſperling* (paſſer) iſt männlich, in allen alten und neuen namen: goth. *ſparva*, ahd. *ſparo*, agſ. *ſpëarva*, altn. *ſpörr* [mhd. *ſperchen* (paſſeres) Mar. 154, 1], nhd. *ſpatz* [694][2]), *lüning* [*lüne*, *lünke*. brem. wb. 2, 100], Teutoniſta *luininк*, iſland. *titlingr* [*medilla?* (paſſeres) Mone quellen u. forſch. 275ᵇ]; desgl. gr. στρουθός, litth. *zwirblis*, ſerb. *vrabatz*, böhm. *wrabec*, lauter maſc.***), ich vermuthe einen mythiſchen grund, da dieſer vertraut unter den menſchen lebende vogel von jeher eine rolle in der thierfabel ſpielt; der roman de Renart nennt ihn *Droins* le moiſnel (moineau). *Swalme* (gen. ſwalmen) braucht Bon. 23, 2. 28 nach Schweizermundart männlich, vgl. Stald. 1, 359; weit üblicher iſt die weibliche form *ſwalwe* (gen. ſwalwen)†) Walth. 29, 14. Triſt. 217, 8. ahd. *ſualawa*, agſ. *ſvaleve*, altn. *ſvala*, wozu hirundo und χελιδών ſtimmen und Proknes verwandlung. Maſc. iſt durchgängig ahd. *vinko* (frigilla), mhd. *vinke*, nhd. *fink*; der *zeiſig* [aber mhd. *din zîſe*. Wh. 275, 30] und *zaunkönig* verdanken bloß der königlichen würde das männliche geſchlecht. Das nhd. fem. *ſchnepfe* (ficedula) war ahd. maſc. *ſnepho* Hoffm. 5, 8. und fem. *ſnepfa*

363

*) *iuwila* moviert aus *îwo?* oder verkleinerung? vgl. oben ſ. 348.

**) ich weiß nicht, ob ein volksglaube den ſpecht, *picus* zum gatten der elſter, *pica* [macht? denn das lat. fem. ſcheint aus dem maſc. moviert; übrigens liegt *ſ-pêht* dem *picus* ziemlich nahe.

[1]) ahd. *diu nahtilaha*, mhd. *diu nahtigal* (ſ. 348); aber altn. *nâtturgali* maſc., nnl. *nachtegaal* maſc., franz. *le* roſſignol, böhm. ſlawjk maſc., lat. luſcinia, ſelten luſcinius, vgl. Philomela.

[2]) zu ſpatz vgl. böhm. ſpaček (ſtar) maſc. Wo erſcheint *ſpatz* zuerſt? ſchon in alten drucken (aus dem XV. jh.) der Cyrill. fabeln.

***) wo nicht das mir ſonſt unbekannte ahd *mêz* (paſſeres) gl. emm. 411 ein pl. neutr. iſt? vgl. *muſche* gl. Jun. 268, nnl. *moſche*, *muſchе*. Teutoniſta *muſch*, altfranz. moiſſon [Méon 3, 117], wohin auch moiſneau, moineau.

†) die mhd. kürzung *ſwal* HMS. 1, 122ᵇ 2, 230ᵇ ſchwankt unorganiſch in ſtarke declination.

ibid. 45, 22. gl. f. gall. Hatt. 1, 295ᵇ. *Scarba* (mergus) ſem. N. pſ. 359ᵃ [Hoffm. gl. Trev. 5, 4.] erſcheint mhd. männlich der *ſcharbe* Traugemund Uhlands volksl. 1, 4 (wo fehlerhaft ſwarbe) und *ſcarvo* gl. Jun. 269; auch altn. *ſkarfr* maſc. Das ahd. maſc. *wituhopfo* (der im holz hüpfende?) Hoffm. 5, 6. 53, 27. mhd. *withopfe* HMS. 2, 384ᵃ, wenn eine fabelhafte verwandlung dabei zu grund liegt, ſchickt ſich beßer zu Tereus, der in den ἔποψ verwünſcht wurde, als das ſem. *witohoffa* gl. Jun. 232. *wituhoffa* Doc. miſc. 1, 244ᵇ und auch der acc. *witahopfûn* gl. monſ. 321 ſcheint ein fem. anzuzeigen, vgl. den dat. ſg. Diut. 3, 38 [Phyſiol. Maßm. p. 324]*). Neutra begegnen ſo wenig in dieſer reihe, als unter den ſäugethieren; denn das geſchlecht von *kunigli* (regulus) Hoffm. 5, 12 oder vom nhd. *rothkehlchen, rothſchwänzchen* ergibt ſich aus der diminution und gehört nicht hierher. [Mnl. *groenſel* (graculus) neutr. Clignett p. 195.] Der agſ. *wrâuna* (regulus), engl. *wren* iſt maſc.

Wie bei den ſäugenden thieren das erzeugte junge neutral (ſ. 330), ſo iſt auch das vom vogel gelegte *ei* neutrum, ahd. *ei*, pl. *eigir*, mhd. *ei*, *eiger*, agſ. *âg*, *âgru*, altn. *egg;* und nicht anders das urverwandte gr. ᾠόν, lat. *ovum*, ſerb. *jaje*, gen. jajeta (mit epenthetiſchem *et*, vgl. ſ. 330), poln. *iaie*, ruſſ. *jaitzo*, böhm. *wegce;* nur das litth. *paukas* (maſc.) lett. *pauts* macht ausnahme [weil im litth. kein neutr.]. Maſc. iſt der *dotter* im ei (vitellus) ahd. *tutiro* (gramm. 2, 141) agſ. *dydring* ûges.

Fiſche. der gattungsname goth. *fiſks*, ahd. *viſc*, agſ. *fiſc*, altn. *fiſkr*, wiederum maſc., gleich dem genau entſprechenden lat. *piſcis* und gr. ἰχθύς. Auffallend weicht hiervon das ſlav. *riba, ryba* fem., litth. *żuwis* fem. lett. *ſiws* ab. [über *milchner, rogner* vgl. 327.] Unter den einzelnen arten ſind die großen meiſtens männlich: ahd. *hual, wal* (cetus), altn. *hvalr*, agſ. hväl [agſ. auch *hron, hran* maſc.]; ahd. *fëlah* (phoca) agſ. *fëolh*, altn. *fëlr* [altn. auch *kolbi* und *kôpr*, aber *kœpa* (fem.) und *orkn* (ntr.)]; ahd. *lahs* (ſalmo) altn. lax; ahd. *hehhit* (lucius) agſ. *hacod;* ahd. [mhd.] *âl* (anguilla), altn. âll; ahd. *hûſo*, nhd. *hauſe;* ahd. *ſturo* (acipenſer), nhd. *ſtör;* ahd. *chreffo* (gracius); ahd. *afco* (thymallus); ahd. *harinc* (halec) nhd. *hering;* [altn. *ſild* dän. ſild fem.;] agſ. *äleputa* (capito); ahd. *herſih* (perca), nhd. *pars*, 364 *barſch*, pertſch; ahd. *charpho* (carpio), nhd. *karpfe* fem.; ahd. *felio* (tinca) nhd. die *ſchleihe;* ahd. *ſnazo* (melanurus) Hoffm. 4, 32. Weiblich: ahd. *rorhana*, mhd. *vorchen* (trutta), nhd. forelle; ahd. *ſplinza* (phyſeter) Hoffm. 24, 21; altn. *gedda* (lucius), ſchwed. gädda, dän. gjedde [altn. *ſkata* (raja, roche);] und dann mehrere kleine fiſche, z. b. ahd. *grundila*, nhd. *grundel; ſteinbîza* (gobius) Hoffm. 4, 29 = nhd. *ſchmerle* u. ſ. w. Keine neutra; wogegen niemand das neutr. *ninnouga*, nhd. neunauge (petro-

*) das altn. *veidihoppa*, worin aber auch das erſte wort abweicht, gleichfalls weiblich, vergl. nnl. *weede* fem. Sollten alle deutſchen namen entſtellt ſein aus *upupa?* ſchwerlich. Litth. *tulys* maſc., böhm. *dudek* maſc.

myzon)[1]) und *rôtouga* (alburnus) Hoffm. 4, 30 einwenden wird, in welchen ſich das genus nach dem von ouga, womit es zuſammengeſetzt iſt, beſtimmt.

Was die heutigen naturforſcher in amphibien, insecten und gewürm unterſcheiden, vermengte das alterthum vielfach, auch in den benennungen, oder vielmehr dieſe giengen von dem ſinnlichen eindruck der thiergeſtalt aus, nicht von einem gelehrten ſyſtem. Die fledermaus wurde daher zu den vögeln gezählt und ein fliegendes insect durfte *vogel*, ein kriechendes *wurm* genannt werden, das ahd. wort für eruca iſt z. b. graſawurm.

Man kann *wurm* für den generiſchen namen aller reptilien halten; es iſt gerecht auf den großen lindwurm wie auf den kleinen regenwurm und überall maſc.: goth. *vaúrms*, ahd. *wurm*, agſ. *wyrm*, altn. *ormr* [gr. ὄφις, ἔχις]. Ulph. überträgt Luc. 3, 7. das fem. *echidna*, vipera, durch das maſc. [oder fem.?] *nadrz*, auch altn. werden *naðr* maſc. und *nadra* fem. geſchieden, Skaldſkap. cap. 58 (ed. hafn. p. 484). *Schlange* bezeichnet ſchon mehr ein großes thier und ſcheint darum richtiger maſc., wie es auch mhd. Gen. 667. Mar. 149, 17. Freid. 67, 1. Triſt. 228, 4. troj. 8455 gebraucht wird, erſt im nhd. iſt das fem. durchgedrungen. Ueberhaupt finde ich den ausdruck *flango* in ſtrengahd. quellen nicht, alle überſetzen serpens entw. durch das maſc. *wurm* z. b. N. pſ. 197ª 480ᵇ oder durch das fem. *natara*, *natra* (vipera) Diut. 1, 166ª 497ᵇ hymn. 18, 2. T. 40, 6. 44, 11 und auch Ulph. Luc. 10, 19. II. Cor. 11, 3 ὄφις durch *raúrms*, die Angelſachſen durch *nâdre* (fem.); zuerſt in einer halb niederd. gl. Diut. 2, 169 begegnet *flango* (coluber), in des Lipſius pſalmen 57, 5 *flangin* (serpentis) gl. Jun. 270 *flango;* doch der mhd. paraphraſt der geneſis 637—812 wechſelt mit *wurm*, *flange*, *natere* ab; altſ. *nadra* (fem.) Hél. 57, 3. Nnl. *flange* fem. [Mhd. *der unk*. HMS. 2, 311ᵇ 333ª; altn. *linni* maſc. (serpens).] Unſer nhd. fem. *ſchnecke* (limax) war früher gleichfalls maſc. ahd.
385 *fnecchо*, mhd. *fnecke*, bedeutete aber auch die größere teſtudo, z. b. Ben. 17, 4. 64, 28; ebenſo nhd. *blindſchleiche* (coeculus) fem., ahd. *blindeſſicho* maſc. Hoffm. 4, 14. Ahd. *mol* (ſtellio) Diut. 2, 171. 1, 524ᵇ mhd. *molle* Berth. 376. nhd. *molch*, durchgehends männlich; fem. aber ahd. *egidëhſa* (lacerta) nhd. *eidechſe*, agſ. *âdëxe* [ad 2, 40]. Das goth. *maſa* (ἀσκάλαξ) wird gramm. 1, 602 unrichtig als ſtarkes fem. aufgeführt, da es ſchw. maſc. iſt, gleich dem ahd. *mado* N. pſ. 77ᵇ Hoffm. 4, 18. [altſ. *matho* Diut. 2, 193ª agſ. *mada*] mhd. *made* HMS. 2, 372ª [altn. *maðkr* maſc.]; erſt das nhd. *made* wurde fem. [Ahd. mhd. *vroſc* (rana) maſc.; der froſch iſt auch verwünſchter königsſohn. agſ. *frox* maſc. engl. frog; altn. *padda* (rana) fem., plattd. *padde;* mnl. *pûl* (rana) maſc.; mnd. *pogge* (rana): agſ. *ycc* (rana) gen. ycan fem., oder ȝcc? weil mhd. *oucche* Turd. 42, 21 = ûcche;

[1]) man ſagt aber *die neunauge* fem. Adelung.

vgl. *uetze* brem. wb. 5, 148, *eutze* froſchmeuſeler, *aucke* Leſſing 11, 619; nhd. *itſche* (bufo); agſ. *tâde* (bufo) gen. tâdan, engl. toad, ſchwed. tâſſa; ahd. *chrota* (bufo) fem., mhd. *chrot* Tund. 42, 21, nhd. *kröte*, ſchwed. groda. Vgl. ad myth. 655.]

Für eigentliche inſecten gilt die regel, daß ſie ihrer kleinheit und ſchwäche wegen weiblich ſind, doch fehlt es nicht an ausnahmen und übergängen ins maſc., vorzüglich merkwürdig ſind einige hier erſcheinende neutra. Das goth. *malô* (tinea) iſt wohl kein neutr., ſondern fem. (gen. malôns); das altn. *mölr* hingegen maſc. wie ſlav. *mol* (Dobr. inſt. p. 271) und gr. *σής*. Der ahd. name iſt *miliwa* T. 36, 1. mhd. *milwe* Hartm. vom glouben 2607. HMS. 3, 67ᵃ nhd. *milbe* (acarus), welches nhd. von *motte* (tinea) und *ſchabe* (blatta), lauter femininis, unterſchieden wird. Motte entſpricht dem agſ. *modde* ſchw. fem., engl. *moth*, mnl. *motte*, nnl. *mot* (fem.) Verſchieden davon das ahd. *miza* oder *miza?*, gen. -ûn (*σκνίψ*) vocab. f. Galli Hatt. 1, 14ᵇ gl. f. Gall. Hatt. 1, 296ᵃ Doc. miſc. 1, 225ᵇ; agſ. *mîte*, gen. -an, engl. *mite;* eine andere gloſſe Diut. 2, 169 hat den pl. *knellizze* (ſciniſes). Die *ameiſe* iſt gleich dem lat. formica fem., ahd. *ameiza* (gen. -ûn) Diut. 1, 261ᵃ mhd. *ameize* (vgl. gramm. 2, 221) [aber *der ameize* (könig der ameiſen) Reinh. 1272. 1294. 2047. 2053.] agſ. *âmete* (gen. -an) ſchweiz. *humbeiße*, *lombeiße*, Stald. 2, 523. 524; dagegen das altn. *maur* gleich dem ſerb. *mrav*, griech. *μύρμηξ* maſc., das ſchwed. *myra*, [dän. *myre*, norw. *migmour*,] mnl. *miere* wieder fem.[1]) Von ihr, wie von der biene, können wir den goth. ausdruck nicht vergleichen. Für *apis*, *μέλισσα*, gibt es eine ahd. weibliche form *pîa**), wenn man ſie aus dem gen. pl. piano (f. pîôno?) gl. Jun. 204 und dem mhd. fem. *bie* a. Tit. 83, 4. Wh. 117, 20. 275, 4. [Ben. 421.] fragm. 27ᵃ pl. *bien* HMS. 1, 202ᵃ GA. 48, 236. Mar. 160, 4. (wo bigen = bien)**), ſicher folgern darf; piano könnte aber auch gen. pl. von *pîan* (apis) ſein, das ſich gl. ſangall. Hatt. 1, 279ᵃ findet und zum bair. öſtreich. fem. *bein* (apis) Schm. 1, 165. Höfer, 1, 70 ſtimmt (vgl. den pl. *bein.* amgb. 44ᵇ); 366 neben dieſem fem. gibt es nun ein ahd. neutrum *pîni* (oder bloß *pin?*), gen. pines (ortsname bineſirſt in einer urk. von 777), das ſich trefflich zu dem collectivbegrif der arbeitsbienen ſchickt und durch N. Bth. 118ᵇ pſ. 414ᵇ belegt wird, wo *bine* für apes, und demo *bine* für apibus ſteht, desgl. *bini*, apes Hoffm. 5, 14. Aus dieſem ahd. neutro ſcheint ſich aber ein mhd. fem. din *bin* HMS. 2, 55ᵇ Wigal. 6339. Parz. 237, 12. Barl. 176, 6. Reinh. fuhs 1558 entwickelt zu haben, das den gen. pl. *binen* Lf. 1, 55. Reinh. 1548. dat. pl. *binen* g. ſchm. 874 bildet, und

[1]) poln. *mrowka* fem., ruſſ. *muravej* maſc., finn. *muurainen*, perſ. *mûr*; litth. *skruzdele* fem., lett. *skudra* fem., vgl. *βόμβαξ*, *βόμβηξ* (formica) Benfey 2, 113.

*) vielleicht mit aphäreſis aus apia? gramm. 2, 989.

**) vgl. ein ahd. *pigin* Diut. 3, 144. 153. ſg. oder pl.?

woraus endlich das nhd. fem. *biene* erwachſen iſt. Mit jenem neutr. pini trifft das altn. neutr. *bi* zuſammen, woneben das weibl. compoſitum *bifluga* beſteht; das ſchwed. *bi*, dän. *bie* haben dem neutr. entſagt und ſind wieder weiblich. Das agſ. *bëo*, pl. bëon iſt fem., denn Boeth. 31, 2 ſtehet fëo dabei, wie noch die Engländer nach *bee* das pron. ſhe folgen laßen. Auch das ahd. neutrum *impi* ſcheint urſprünglich der collectivbegrif bienenſchwarm (examen [frz. eſſaim, gr. ἀμῆνος, ἑσμός, ἑαμός]) gl. Jun. 204. ſchweiz. *imme* (neutr.) Stald. 2, 69. anderwärts maſc. Schm. 1, 58., geht aber hernach in die bedeutung der einzelnen biene über. [Man darf hennen nehmen, aber nicht den hahn; man möcht ein bin niemen vnd nit ein ymen. (Lambacher weisth. v. 1491) weisth. 1, 397.] Der name des ϰηφήν, fucus [maſc.], der nicht arbeitenden biene, ahd. *trëno* gl. ſgall. Hatt. 1, 295[b] *drëno* gl. Jun. 389. Hoffm. 5, 15 [agſ. *dora* (fucus, attacus), altſ. *drani* (fuci) Diut. 2, 194[a]]*) hätte vielmehr beim natürlichen geſchlecht angeführt werden können, nhd. hat man ungeſchickt ein fem. die *drohne*, *thräne* daraus gemacht [weſtphäl. *duorte* fem. Woeſte volksüberlief. in d. graffchaft Mark p. 97]. Was wir bienenkönigin nennen, die Angelſachſen *bëomôdor* (mater apum)**), hieß ahd. *wîſo* (dux) gl. ſgall. Hatt. 1, 295[b] Hoffm. 5, 14. mhd. *wîſel* HMS. 3, 104[a] vgl. HMS. 1, 202[a], auch in der heutigen volksſprache der *weiſel****).

Da noch mhd. *hornûʒ* [bei Hans Sachs *hornenß*], wie *crabro*, männlich iſt, Iw. 209, ſo darf man nicht zweifeln, daß das gleichlautige ahd. wort [agſ. *hyrnet*, engl. hornet] maſc. war und daß erſt ſpäter das nhd. fem. *hornißa* aufkam. [mnl. *horſel*, *hurſel*, *urſelen*. Cligneſt 38—40. Mnl. *davelet* (oeſtrum) Diut. 2, 225[a]? Ahd. *humpal* (attacus, attis) maſc., mhd. *der humbel* Iw. 207; dagegen nhd. *die hummel*.] Ahd. *wëſſa*, mhd. *wëſſe*, nhd. *weſpe*,
387 wahrſcheinlich aus dem lat. *veſpa* geborgt, vgl. ὀφίξ maſc.; die altn. benennung *geithamr*, wörtlich exuviae caprae, dän. *gedehams*, ſchwed. *geting*, muß einen mir verborgnen grund im volksglauben haben. Doch alle mit andern bekannten wörtern componierten thier- und pflanzennamen gehen die lehre vom genus nichts an. Ahd. *vliega*, nhd. *fliege*, altn. *fluga*, agſ. *flëoge*, engl. *fly*, wörtlich ein fliegendes thier, iſt wie muſca und *μυῖα* durchgängig fem., aber das ahd. *prëmo* (die große brummfliege) gl. Jun. 389. Hoffm. 5, 15. mhd. *brëm* a. w. 3, 182 maſc., wie οἶστρος und tabanus [altfranz. tahons]; wiederum das nhd. *bremſe* fem. Ahd. *muccha* (culex), nhd. *mücke* fem. [aber altn. *mý* ntr.]

Übereinſtimmend mit dem genus von ἀράχνη, aranea iſt das von dem ahd. *ſpinna*, mhd. nhd. *ſpinne* [agſ. *taoxe?* Mone 1844]

*) litth. *tranas* maſc. [lett. *trannis* maſc. (waſſerbiene); pola. trąd maſc. (fucus); ruſſ. truten'; böhm. trubec maſc., trupec, traud, traup]; agſ. leſe ich den pl. *dranc*, der auf ein fem. deutet, im chron. ſax. ed. Ingram p. 356. die engl. form lautet *drone*.

**) auch böhm. *matka*, mutter.

***) litth. *bittinis* maſc. moviert aus *bitte* (apis) fem.

und Arachne war eine verwandelte jungfrau*); altn. *göngulô, köngullô, konûngvëfja*, weibliche compoſita. Ἄκρις (locuſta) verdeutſcht Ulphilas durch ein ſonſt unbekanntes fem. *þramſtei* (gen. -eins), es mag zu der wurzel þrimman (ſalire?) fallen, in den übrigen dialecten gelten zur bezeichnung dieſes thiers lebendige zuſammenſetzungen, die ſich in die begriffe heu, gras, wieſe und ſpringen, ſtapfen auflöſen: ahd. *hewiſcreckjo* (doch wohl nom. ſg. maſc.) T. 13, 11. houſcrecho Hoffm. 5, 17. *hoiſtafel* N. 278ª 380ᵇ *houwiſtaffo* gl. monſ. 335. auch bloß *ſtafol* gl. ſgall. Hatt. 1, 295ᵇ *matoſcreech* N. 380ᵇ von einem alten mato oder mats (pratum, nhd. matte); mhd. *höiſtaffel* Barl. 114, 9 [Köpke]. *höiſtüffel* Bon. 42; [henneberg. *hâheuz* (heuheinz);] agſ. *gärsſtapa, gärshoppa;* engl. graſsſtepper, graſshopper; nnl. *graskrekel, veldkrekel*, im Teutoniſta *hoeiſprink, coilſpronk* von coil, kohl [vgl. *ſprinkele* Maerl. 2, 104]; lauter maſc., doch *houcſpranca* gl. Jun. 270 ſcheint fem., gleich den altn. *grashoppa* und *engiſpretta*[1]). Die verwandte cicada iſt, wie der gr. τέττιξ und lat. grillus maſc., ahd. *heimo* Hoffm. 5, 17. agſ. *hâma*, mhd. *heime*, vgl. f. 346 hêr heimo und in der heldenſage den namen *Heimo, Hâma***). Die gloſſen geben auch das compoſ. *muhheimo* (grillus); nhd. gilt faſt nur das verkleinerte neutr. *heimchen*. Ahd. *glimo* (cicendula) Hoffm. 5, 16. *gleimo* gl. ſgall. Hatt. 1, 295ᵇ, mhd. *glîme* [warum nicht *glîme?*] Renner 18136, nhd. *gleim* maſc. Ahd. *chëvero* (brucus), mhd. *këvere*, nhd. *käfer* maſc. ahd. *wibil* 368
(ſcarabaeus) Diut. 2, 372. [mhd. *wibel* Walth. 17, 29.] nhd. *wibel* maſc. ahd. *engirine* (gurgulio) maſc. wahrſcheinlich von angar (campus) abgeleitet. Unſer heutiges *ſchmetterling* (papilio) maſc. und *raupe* (eruca) fem. ſind weder ahd. noch mhd., jener hieß ahd. *vivaltra* fem., [altf. *vivolduran* (papiliones) Diut. 2, 194ª,] in oberd. volksſprache *fifalter, feifalter, pfeifalter, zwiefalter* maſc. Schm. 1, 530 vom falten der flügel; *rûpe* begegnet zuerſt in mnd. ungedruckten gloſſen, nnl. *rups, rupze*, die ahd. benennung war *grafâwurm* nnl. grasworm und *arviza* gl. flor. [Eccard, Franc. orient. II.] 984ᵇ***). [*das haft* (libellula ephemera, eintagsfliege), *das ſtundenhaft*, nnl. *het haft* (Swammerdam, ephemeri vita) heißt auch *uferaas* (nnl. *oeveraas*) und *augſt* (auguſt, maſc.); öſtr. das *weißköder* Höfer, öſtr. wb. 3, 282; *das geſchwäder* Nemnich ſ. v. ephemera; engl. *mayfly* Hones daybook 2, 770, vgl. cod. exon. 426, 21. 22[2]).] Ahd. mhd. *lûs* (pediculus), nhd. *laus*, agſ. altn. *lûs* immer weiblich, ebenſo ahd. *nig* (lens), altn. *nit* (nicht nyt), nhd. bloß im pl. die *niße;* ahd. *vlôh* (pulex), ich

*) böhm. *pawauk*, ſerb. *pauk* maſc., litth. *woras* maſc.

[1]) *locuſta*, die redende, ſchrillende? von loqui. Pott 1, 137 vergleicht ἰχέτης, was aber ως ἱκέτης. Litth. *kogas* maſc., lett. *ſiſſenis* maſc., böhm. *kobylka* fem., *konjcek* maſc., poln. *kobylka* fem.

**) altfranz. *Aimon* (nach dem gen. Heimonis) und provenz. *Naimon, Naimes* d. i. En-Aimon, hêr Heime.

***) *kuntesfatal* (eruca) Diut. 2, 372. flor. 984ª iſt umſchreibung.

[2]) böhm. *gepice* fem., ruſſ. *podenka* fem., wallon. *warmaye*.

weiß nicht, ob maſc. oder fem., mhd. din *flô* Bon., nhd. der *floh*, [mnl. *vlô* fem. Maerl. 3, 212,] altn. *flô* fem., das identiſche pulex maſc., das ſlav. *blocha* fem. (Dobr. inſt. p. 115).

2. *Bäume* und *pflanzen.*

Generiſcher ausdruck für alle großen gewächſe war goth. *triu*, agſ. *trêow*, altn. *trê*, überall neutrum, gleich dem ſlav. *drevo*, gr. *δόρυ* von der ſelben wurzel; und weil der begrif arbor übergeht in den von lignum, ſilva, ſo war auch ahd. *holz*, agſ. *holt*, altn. *holt*, und das nhd. *witu* (lignum) O. II. 9, 43 neutrum. Ein mhd. neutr. *wite*, *wit* iſt unſicher, denn Parz. 35, 23. troj. 11408 dürfte es maſc. ſein, wie HMS. 2, 283ᵃ der acc. den *wite* ſteht. Auch iſt das agſ. *vudu*, engl. *wood*, altn. *vidr* entſchieden männlich.

Das goth. *bagms*, ahd. *pomm*, nhd. *baum*, agſ. *bêam*, altn. *baðmr* muß ſpecieller ſein als triu (denn man ſagte z. b. veinatriu, vitis, niemals weinbaum [*bômin treo* Hêl. 166, 21]), und darum ſcheint es maſc., desgl. das altn. *meiðr*, während das lat. arbor fem., das gr. *δένδρον*, wie jenes triu neutr. iſt.

[*Wald: der walt*, altfranz. gaut, gaudine; aber auch *daz walt* (als collectivum) frauend. 407, 5 (nach der hf.); altn. *skógr* maſc., goth. ſkôhs?; altn. ſchwed. dän. *lundr lund* maſc. (kleiner wald, gehölz); *hart* (maſc. und fem., ſelbſt ntr.) Schm. 2, 242 (? goth. hazds, altn. haddr), altſ. *hard*, vgl. Harudi, hardgo Pertz 1, 368; *horſt* maſc.; *forſt* m. (foreſtum); aber ahd. mhd. *din ſtruot* trad. fuld. (Piſtorius 3, 544).]

Bei den einzelnen bäumen läßt ſich der im thierreich deutliche grundſatz nicht geltend machen, daß größe und ſtärke für männliches, kleinere geſtalt für weibliches genus entſcheide; gerade die höchſten und mächtigſten bäume ſehen wir feminina[1]). Auch den Griechen und Römern waren die meiſten bäume weiblich. Den grund davon ſuche ich entw. in der beſchränkteren
369 lebensthätigkeit der unbeweglichen bäume im gegenſatz zu den thieren, oder wieder in volksmythen, die zuſammenhang der bäume mit geiſterhaften weiblichen weſen annahmen. Man erinnere ſich der Dryaden, der deutſchen holzweibchen und der heiligen frauenbilder aus baumſtämmen [ſ. nachtr.][*]).

Maſc. ſind: ahd. *ahorn* (acer), nhd. ahorn gl. Jun. 325; ahd. *afe* (fraxinus) Hoffm. 6, 1. 26, 20. Jun. 325. mhd. *asch* a. w.

[1]) Pflanzen *weiblich*: Köne, pflanzennamen p. 37.

[*]) hier iſt alſo auch in den fremden ſprachen manche abweichung von dem deutſchen genus zu erwarten. Die lat. zieht das fem. vor: *ilex, quercus, fagus, fraxinus, pinus, abies, tilia, betula*; auch die griechiſche: *δρῦς, φηγός, πεύκη, ἐλάτη, φίλυρα* u. ſ. w. In der ſlav. gibt es aber viele maſc.

369, 2. *Askr*, der erſte menſch, aus einer eſche geſchaffen, wie beim Heſiod (op. 147) das erſte menſchengeſchlecht *ἐκ μελιᾶν*. Man denke an die gr. Meliaden (*Μελίαι*).

3, 225. agſ. *æſc*, altn. *askr*; erſt das nhd. *eſche* fem.: altn. *þollr* (pinus); [agſ. *īw* (taxus, eibe) exon. 437, 18; *īw fealva holen* (ilex) exon. 437, 19;] vielleicht auch ahd. *ëlm* (ulmus) gl. ſgall. Hatt. 1, 289ᵃ. Hoffm. 6, 3. Feminina hingegen: ahd. *eih* (quercus), agſ. *āc*, altn. *eik*, mhd. *eich*, nhd. *eiche*; ahd. *pirihha* (betula), agſ. *bëorc*, altn. *biörk*, [mhd. *birche*,] nhd. *birke*; ahd. *puohha* (= fagus, φηγός) gl. emm. 414. ſgall. Hatt. 1, 289ᵃ *poaha* Diut. 1, 270ᵇ mhd. *buoche*, nhd. *buche*, dagegen altn. *beyki* neutr. und vermuthlich iſt auch das agſ. *bēce* neutral, obſchon ich den gen. bēces nicht belegen kann, engl. *beech*. man ſollte im altn. boeki (ahd. puohhi) für beyki ſchreiben? doch ſchwankt auch die nnl. ſchreibung zwiſchen *boeke* und *beuke*, gl. Hoffm. 5, 36. 39 ſteht ahd. *bouha* ſtatt *buocha*, und das agſ. ō iſt umlaut ſowohl des ō als des ēá, ich will alſo über den organiſchen vocal dieſes wortes noch nicht entſcheiden*); ahd. *linta* (tilia), mhd. nhd. *linde*, agſ. altn. *lind*; ahd. *tanna* (abies), mhd. nhd. *tanne*, nnl. *denne*, den übrigen dialecten fehlend, die ſchweiz. und bair. volksſprache beſitzt ein anderes fem. *dühle* (pinus) Stald. 1, 259. Schm. 2, 604, das dem altn. *þöll* fem. ſchwed. *tall* entſpricht; [ahd. *fichta* (πεύκη);] ahd. *voraha* (picea) gl. ſgall. Hattemer 1, 289ᵃ *vorha* Hoffm. 5, 39. nhd. *fohre*, altn. *fura*; ahd. *erila* (alnus) nhd. *erle*; ahd. *afpa* (tremula) gl. ſgall. Hattemer 1, 289ᵃ Hoffm. 6, 1. nhd. *eſpe*; ahd. *wida*, mhd. *wide*, nhd. *weide* (ſalix); 310
ahd. *falaha* (ſalix); agſ. *vilige* (ſalix), engl. *willow*; ahd. *iwa* (taxus), nhd. *eibe* [aber agſ. *īw* maſc., vide ad 369]; altn. *öll* (alnus) u. ſ. w.

Obſtbäume haben in unſrer ſprache keine einfache namen, ſondern zuſammengeſetzte, deren genus ſich folglich nach dem zweiten wort der compoſition richtet, z. b. goth. peikabagms (συκῆ), ſmakkabagms (ficus) gramm. 2, 484. weinatriu (vitis). Bemerkenswerth iſt hierbei aber, daß die gramm. 2, 530 beigebrachten ahd. compoſita, wenn die dortige vermuthung ſtich hält, ein alterthümliches fem. *tera* (ſtatt trin) zeigen, das den ſchein leerer ableitung annimmt. [vgl. ir. *dair* oder *duir* fem. (quercus), welſch *dar*.]

Unter den geſträuchen heben ſich einige maſc. hervor: goth. *þaúrnus* (ſpina), ahd. *dorn*, agſ. *þorn*, altſ. *thorn* Hel. 73, 24. nur das altn. *þorn* iſt neutrum (doch beſteht ein maſc. *þyrnir* daneben), das identiſche ſlav. *trn* aber männlich; ahd. *hagan* (rhamnus, paliurus) gl. emm. 414. Hoffm. 6, 8. mhd. *hagen* Triſt. 448, 27, wovon der mannsname Hagano, mhd. Hagene (ſpinoſus)

dub (quercus), *buk* (fagus), doch krain. buka, ſerb. buhva, *tis* (taxus) *bork* (pinus); weiblich: ruſſ. *berëza* (betula), böhm. briza, poln. brzoza; *lipa* (tilia); ſerb. *jela* (abies), böhm. gedle u. ſ. w. Im franz. gelten für maſculina: le *chêne* (cafnus), le *hêtre*, le *bouleau*, le *tilleul* und ſelbſt die namen der obſtbäume: le *pommier* etc., obgleich arbre fem. geblieben iſt.

*) für boucha ſpräche ſogar unſer bauchen, beuchen, mit buchenaſche waſchen; die gramm. 2, 11 aufgeſtellte verwandtſchaft zwiſchen puoh und puokha bleibt problematiſch.

abgeleitet iſt; ahd. *prâmo* (vepres) mhd. *brâme*, agſ. *brëmel* pl. brëmelas; agſ. *hrŷ* pl. hrŷgas (ſpina) maſc. Dunkel ſind die goth. feminina *aihvatundi* (rubus) Luc. 6, 44. 20, 37 und *vigadeinô* (tribulus) Matth. 7, 16, letzteres ein ſimplex deinô (oder deina?) vorausſetzend. Das genus des agſ. *gorſt* (rubus) ungewis. Goth. *rôhs* (arundo), ahd. *ror*, nhd. *rohr*, durchgehends neutr., das altn. *reyr* aber maſc., vgl. ſerb. rogoz; ahd. *hriot* (arundo, calamus), agſ. *hrëod*, nhd. *ried*, engl. reed, neutr. [altn. *ref* (juncus, arundo) utr., ſchwed. *fäf* (Ihre f. v.), dän. *fif*, *fiv* ntr., Outzen gloſſ. d. frief. ſprache *fiff*, vgl. mhd. ſebede, ſemede (ſcirpus) Ziemann, agſ. ſifeda (acus)]; allein ahd. *friluf* (= ſcirpus), nhd. *fehilf* maſc., ahd. *pinuz* (juncus), [altſ. *binet*,] mhd. *binez* Parz. 549, 13. maſc. nhd. *binſe* fem. [engl. *bent*]; agſ. *riſe* und *ries* (juncus) engl. *ruſh*; mnd. *liefe* (ſcirpus) maſc.; altn. *reynir* (forbus ſilv.) maſc. Skaldſkap. cap. 18 (ed. hafn. p. 288). [agſ. *ſeeg* (carex) maſc., engl. ſedge, ahd. ſegg? vgl. Brinſeggeswang Dronke cod. dipl. fuld. nr. 219.]

Getraide. Goth. *hvaîteis* (triticum), maſc., ahd. *hweizi*, mhd. *weize*, nhd. *weize* maſc., agſ. *hvæte* maſc., altn. aber *hveiti* neutr. Ahd. *rocco*, *roggo* (ſecale) Hoffm. 23, 35. nhd. *rogge* maſc., agſ. *ryge*, engl. *rye*, altn. *rugr* maſc. und *rug* neutr. Ahd. *hirſi* (milium) maſc., nhd. *hirſe*. Ahd. *dinhil* (filigo) maſc., nhd. *dinkel*. Ahd. *habaro* voc. 8. Galli Hatt. 1, 308ᵃ, altſ. *havoro* (avena), nhd. *haber* maſc., altn. *hafri*, obwohl der plur. hafrar üblicher ſcheint; agſ. *âta* (avena) maſc. [vielleicht auch agſ. *âte* (fem.)] engl. *oat*. Vermuthlich auch das goth. *baris* (hordeum) maſc., agſ. *bere* maſc., altn. *barr* maſc. [engl. barley.] Feminina ſind ahd. *kërſta* (hor-
371 deum), mhd. *gërſte*, nhd. *gerſte*, dem lat. wort verwandt. Ahd. *pôna* (faba) mhd. *bône*, nhd. *bohne*, agſ. *bean*, altn. *baun* (faba und piſum). Ahd. *arawiz* oder *arawiz* (piſum) vgl. gramm. 2, 222. altn. *ert*. [fremd ſind *wicke* (vicia), *kicher* (cicer) Wh. 59, 2.] — Namen des unkrauts (lolium, zizania) im getraide: ahd. *rato*, mhd. *rate* maſc. vgl. razan gl. emm. 413. gramm. 2, 161; ahd. *bereſboto* T. 72, 2. 3. 4. 5. 6. 76, 3. 4. maſc. vgl. *meres poto* (vacua avena) Diut. 2, 334ᵃ; agſ. *âta* eigentl. avena, *vilde âta* (lolium); agſ. *lafor* (lolium) unbekanntes geſchlechts; ahd. *turd* Diut. 1, 279ᵇ aber *durdo* Diut. 2, 329ᵇ, nhd. *dort* maſc. vgl. Schm. 1, 399. altſ. *durth* Hêl. 77, 23; altſ. *wiod* (ntr.) Hêl. 77, 24. 78, 4. 7. 21. agſ. *vëod*, engl. *weed*; mhd. *ſp* vgl. HMS. 2, 258ᵃ vil getrëffes under korne, nhd. *treſpe*; [illegible] goth. namen wüſten wir, wenn Matth. 13 erhalten wäre, das nhd. *lolch* iſt aus lolium, das agſ. *coccel* aus dem lat. coccula gebildet, woher auch das litth. kukalei, lett. kohkali, böhm. kaukol. — Ahd. *hanof*, nhd. *hanf*, altn. *hampr* überall maſc., wogegen *κάνναβις*, lat. *cannabis*, litth. *kanapė*, böhm. *konope* fem.; ahd. *haro* (linum) Diut. 1, 494. maſc., mhd. *har*, öſtreich. der *har*, altn. *hör* maſc.; ahd. *vlahs* (linum) nhd. *flachs*, agſ. *fleax* maſc.

Für die kleineren pflanzen ſind einige allgemeine ausdrücke auszuzeichnen, deren bedeutung bald eingeſchränkt, bald ausgedehnt wurde. Das neutrum *gras* bezeichnet bei Ulph. nicht ſowohl gramen, als herba überhaupt Marc. 4, 28. 32; ahd. *kras* (T. 72, 3. Matth. 13, 26 vgl. carteras, olera. Diut. 1, 264ᵇ chôlgras, braſſica Hoffm. 22, 26. ruobigras 7, 16), nhd. *gras*, agf. *gärs*, altn. *gras*. Das ahd. *chrût* (herba), mhd. *krût*, nhd. *kraut*, altſ. *crûd* Hêl. 73, 22. nnl. *kruid*, gleichfalls neutral, geht dem agf. und altn. dialect ab, denn das altn. kryddi (condimentum, kräutern, würzen) ſcheint erborgt. Im goth. hat das fem. *aúrts* Joh. 18, 1. 26, im altn. *urt* den allgemeinen ſinn von herba, während das goth. *vaúrts* den in der erde haftenden theil der pflanze, die radix ausdrückt; im ahd. muß man zwei feminina annehmen: *wurz* pl. wurzi (herba) und *wurza* gen. -ûn (radix) hymn. 8, 6. J. 93, 19. 95, 1. 87, 17. 19. 22. 89, 1, wofür aber die meiſten das abgeleitete *wurzala* ſetzen; das agf. fem. *vyrt*, pl. vyrta bedeutet herba, olus und das compoſitum *vyrttruma* (maſc.) radix*). Den begrif radix erfüllt im altn. das mit dem 372
lat. wort nahverwandte fem. *rôt*, ſchwed. *rot*, dän. *rod* [agf. *rôt*, engl. *root*]; es wäre ein ahd. ruoz, mangelt aber allen übrigen ſprachſtämmen. Auch das maſc. ahd. *louh*, mhd. *louch* HMS. 2, 368ᵇ nhd. *lauch*, agf. *leác*, engl. *leek*, altn. *laukr*, ſchwed. *lök*, dän. *løg* hat früher häufig allgemeinere bedeutung (vgl. Barl. 265, 40 krût u. louch) und nicht gerade die engere von allium, cepe. Vielfache compoſita mit dieſen wörtern *gras, kraut, wurz* (gramm. 2, 535) und *lauch* (gramm. 2, 504) beſtimmen das genus einzelner pflanzennamen; olera werden mit gras, kraut oder dem fremden, aber ſchon frühe aufgenommnen *kohl* (caulis maſc.), ahd. khôl Diut. 1, 264ᵃ, zuſammengeſetzt.

Maſculina ſind: ahd. *hopfo* (lupulus) gen. -in M. B. 22, 133. mhd. *hopfe;* altn. *humall*. Ahd. *furro* (cepe) Diut. 1, 479ᵃ. Ahd. *mâgo* (papaver), mhd. *mâge*, nhd. *mohn*, das gr. *μήκων* fem. Ahd. *dofto* (origanum), nhd. *dofte*. Agf. *cuëovholen* (victoriola) engl. *kneeholly*. Ahd. *heilhoubito* (hermodactylus) Hoffm. 7, 5. 21, 28. ahd. *bungo* (bulbus) Hoffm. 20, 20. nhd. noch übrig in dem weiblich gewordnen *bachbunge* (veronica). Ahd. *chreffo* (naſturtium), nhd. *kreſſe*, agf. *creſſa*. Ahd. *tilli* (anethum), nhd. *till*, agf. *dile*, engl. *dill*. Ahd. *farn* (filix) Hoffm. 6, 33. mhd. *varm* (gramm. 2, 146), agf. *fëarn*, engl. *fern*. Ahd. *fuam* (fungus), mhd. *fwam*, nhd. *ſchwamm*, agf. *fvamm* pl. fvammas; das altn. fvampr, goth. fvamms hat aber nur die urſprüngliche bedeutung von ſpongia (wurzel fvimman, fvammjan, abſchwemmen, abwaſchen), aus der die für das gewächs abgeleitet iſt. Ahd. *flur* (intyba) Hoffm. 24, 29. agf. *flor*, gen. ſtores (thus, ladanum), altn. *flyr* (balanus) maſc. Ahd. *diſtil* (carduus), auch noch mhd.

*) d. i. herbae firmitas, wie ſcildtruma clypei firmitas — clypeus. die ſchreibungen vyrtruma, ſcildruma führen irre.

maſc. HMS. 2, 387ᵇ Triſt. 450, 17. [Wh. 98, 19.] und erſt nhd. fem., altn. *piſtill* maſc. agſ. *piſtel;* agſ. *tæſel* (carduus fullonum), engl. *teazel* von tæſan (carpere), ahd. zeiſan, wo aber *zeiſala* weiblich. Hoffm. 7, 1. Ahd. *pipôz* (artemiſia), mhd. *bîbôz* GA. 3, 523, nhd. entſtellt in *beifuß*, und. *bivoet;* es ſcheint aus pôzan (ſtoßen) wie anapôz (incus) mit der partikel pi gebildet, weil dieſes kraut als würze zu der ſpeiſe geſtoßen wird? Ahd. *chlêo* (trifolium) gen. chlêwes, mhd. *klê*, goth. kláivs? weder der vocal noch das W ſtimmt zu der wurzel chliuban (findere), von der z. b. chlobolouh (allium) abſtammt; agſ. *clæfer*, pl. clæfra, wohl fem., engl. clover; ſchwed. *klöfver*, dän. *klever*. Agſ. *ragu*, engl.
373 *ragwort;* agſ. *ifig* (hedera), engl. *ivy*. Ahd. *fcëriliuc* (cicuta) Diut. 2, 334ᵃ nhd. *ſchierling; phiferliuc* (fungus), nhd. *pfifferling* [ſ. nachtr.]. Ahd. *grenſiuc* (potentilla) Diut. 2, 188. Hoffm. 6, 31. nhd. *grenſig*. [*ringelo* (caltha) N. Bth. 40ᵇ.] Ahd. *ratih* (raphanus) gl. emm. 414. merratih Diut. 2, 188. nhd. *rettich*, agſ. *rädic*, engl. *radiſh*, vielleicht vom lat. radix, und dann wohl râtih zu ſchreiben? das ahd. *chrêne* Diut. 3, 155. mhd. *krên* a. w. 3, 233 iſt ſlaviſches urſprungs, vgl. Schm. 2, 387. *Wëgerîh*

---

382 372. die ſ. 376 bei den apfelarten beobachtete endung LING gilt auch characteriſtiſch von einer menge eßbarer ſchwämme. Es ſind alſo lauter maſculina: *brätling; brückling; füßling; bülzling; fleiſchling; kühling; ſchmerling; leichtling; ſchöberling; gröbling* [bei Friſch 377ᶜ *grübling*, ſchwamm und apfel]; *herbſtling; blütling; brütling; förling; hirſchling; räßling; reibling; röthling; tanneling; kaiſerling; händling; dörnling; reißling; pfifferling; herbling; ſäuerling; milchling; kreifling; rehling* (röhling); *hünling; täubling; weizling; weißkrötling; angerling; egartling* [*egerling*. Schm. 2, 71]; *drüſchling* oder *träuſchling* [*trüſchling*. Schm. 2, 71, *driefling* Teutoniſta]; *weidling; heiderling; leedling* [*lehdling* Schm. 2, 71; *theuerling*. rockenphiloſ. 3. hundert, cap. 74; *fingerling* (böhm. prſtjček); *kicherling; weinſchädling* (in Cärnthen, berberis vulg.)]. Alle dieſe namen habe ich aus Popowitſch, verſuch einer vereinigung d. mundarten Teutſchlands. Sie ſind entweder von dem ort hergenommen, wo der ſchwamm wächſt (angerling = franz. champignon, von anger, champ; tanneling, dörnling, der unter tannen, dörnern ſteht), oder von ſeinem geſchmack (ßling, ſäuerling, herbling, pfifferling = pfefferling, lat. piperitis, ital. peperella), oder von thieren (kühling, hirſchling, rehling = fungus capreolinus, täubling), welchen er zur nahrung dient, oder endlich von andern unbekannten veranlaßungen. Wir ſehen alſo dieſe ableitung auf gewiſſe ſpeiſen: *ſchwämme, äpfel* und *kuchen* (ſ. 462) angewendet, um ihre mannigfaltigkeit zu bezeichnen. [Auch von weintrauben: *rießling*.] Eine männliche ableitung muſte gewählt werden, weil ſchwamm, apfel und kuchen (oder fladen) maſc. waren. Nebenbei mag, da es lauter kleine gegenſtände ſind, die idee von diminution walten (ſ. 682).

(plantago) Hoffm. 6, 21. 25, 5 und *hêderîch* (armoracia) Hoffm. 22, 2 gleichen andern gramm. 2, 516. 17 verhandelten bildungen.

Von den weiblichen zeichne ich aus: ahd. *ruoba* (rapa) Hoffm. 7, 16. nhd. *rübe*, der altn. name *næpa* fem. iſt das lat. napus; *moraha* (paſtinaca) Hoffm. 23, 6. agſ. *more*, nhd. *möhre; melda* (atriplex, beta) Hoffm. 23, 10. *malta* Diut. 3, 155. nhd. melde, melle; *morhila* (fungus ſilvat.) Hoffm. 7, 17. nhd. morchel; ahd. *werimuota*, *wermota* (abſinthium) gl. wirzeb. 981. emm. 414. gl. ſgall. Hattemer 1, 289ᵇ Hoffm. 6, 34 (oder ſtände in allen dieſen ſtellen der pl. maſc.?), nhd. der *wermuth* maſc., wenn dieſes dunkle wort entſtellt iſt, ſo müſte man ſeine quelle in einer fremden ſprache weiſen, denn aus dem agſ. vyrmvyrt (wurmwurz), engl. wormwood läßt es ſich nicht deuten, auch findet ſich im agſ. *vermôd*, *veremôd* jedoch als maſc. daneben, altn. malurt; ahd. *nezzila* (urtica), nhd. *neßel*, agſ. *netele;* ahd. *quenila*, quenula (ſatureia) Hattemer 1, 289ᵇ gl. emm. 414. Hoffm. 6, 34. ſtammt aus dem lat. cunila, nhd. der *quendel;* ahd. *garawa*, garwa (millefolium) Hoffm. 6, 35. agſ. *gëareve*, nhd. *garbe*, ſchafgarbe; ahd. *chletta* (lappa), nhd. *klette;* [ahd. *chlipa* (lappa), agſ. *clife*. Graff 4, 546;] ahd. *pilîſa* (hyoscyamus) nhd. *bilſe;* ahd. *ſtinka* (ſatyrion) Hoffm. 6, 26; ahd. *ſleifa* (pſylatrum, flohkraut?) Hoffm. 6, 38; ahd. *umbitrëla* (ſanguinaria) Hoffm. 6, 23; ahd. *ringila* (heliotropium) Hoffm. 6, 31. nhd. *ringelblume;* ahd. *biniſûga* (apiaſtrum) Hoffm. 7, 7. *wëgapreita* (plantago) Hoffm. 6, 23. agſ. *vëgbrâde;* [ahd. *prima* (mirica) Graff 3, 305;] mhd. *ſmelehe* Gen. 739. [ſchmelehe (heide, mirica) Schm. 3, 469. die *ſchmolme* thüring., dünner grashalm. f. nachtr.]

Neutra wüſte ich dieſen beiſpielen männlicher und weiblicher gewächſe und kräuter nicht an die ſeite zu ſtellen, als etwa das altn. *flý* (conferva), altn. *þâng* (fucus littoralis), dän. *tang* [mnl. *dat gaghel* (myrtus)] und das im genus wie im vocal ſchwankende ahd. *mos* und *mios* (muſcus), wofür Schm. 2, 633 belege gibt, vgl. gramm. 2, 988. Das mhd. *mos* neutr. bezeichnet die moosgegend, den ſumpf Parz. 224, 20. Wigal. 4323. 4695. 6732. 374
Ernſt 3829. troj. 5954. 11936. Bit. 7005. Karl 3167, *mies* mehr das moos ſelbſt Wigal. 4531. 5919. En. 85, 12 (neutr.) Gudr. 113, 3 (maſc.) agſ. *mëos*, ich weiß nicht, ob maſc. oder neutr. altn. *moſi* (maſc.).

Man ſieht ein, warum *moos, gras, ried, rohr, wied, kraut, holz* neutra ſind, weil dieſe gewächſe immer in menge nebeneinander ſtehen, folglich ein *collectivbegrif* eintritt. Oft wird er noch durch die ableitung *-ahi*, die das örtliche bezeichnet, verdeutlicht (gramm. 2, 312. 313). Faßt aber der ſprachgeiſt mehr die einzelne pflanze ins auge, ſo wird ſie auch durch maſc. oder fem. ausgedrückt. Schwerer ſcheint es den grund zu finden,

373, 37. ſtatt ſmelehe vielleicht *ſwelehe?* denn Popowitſch 783
529 gibt *ſchwelke, ſchwelge* als benennung eines ſtaudengewächſes.

weshalb einzelne getraidearten, gartengewächſe und kräuter maſc., andere fem. wurden? Sollten nicht vorzugsweiſe die *hoch* und *ſpitz aufſchießenden* (dorn, ſchilf, rogge, waizen, haber, hanf, flachs, hopfe, till, diſtel) männlich, die *ins breite rankenden* (bohne, erbſe, neßel, rübe) weiblich ſein? Iſt nur die waltende regel überhaupt noch erkennbar, ſo verſteht es ſich, daß ſie in der vielfach bewegten ſprache eben ſo wenig durchgeführt, als die reinheit der flexionen erhalten werden konnte.

Eine menge pflanzennamen ſind *umſchreibende*, z. b. ahd. nahtſcato (orchis bifolia), nhd. nachtſchatten; agſ. ſundeâv (ros marinus), ſonnenthau; ahd. chranches ſnabul (γεράνιον), auch wohl ſtorhes ſnabul; haſin ôra; wolves miluh (euphorbia); hundes zunka (κυνόγλωσσον); hanin fuoz (ranunculus); hroffes huof (anagallis) u. a. m. vgl. gramm. 2, 601. 604. 608. Die primula veris hieß den Angelſachſen dâges eâge (oculus diei), woraus ſich das engl. daiſy erklärt, ein anderes kraut foxes glof (vulpis chirotheca), engl. foxglove. [Erica, ahd. *heida* (auch ſnëlaha 373), mhd. *heide* (ſwâ heide wehſet oder clê. livl. 6712), ſchweiz. *bruch* (erica vulgaris), *brüſch*, *breuſch* (mlat. bruarium), altn. *lyng* oder *ling*, ſchwed. *ljung* heißt auch *brauttreue*, ahd. *piniſûga*, agſ. *älfþone* (Lye).] Einige ſolcher benennungen haben offenbar heidniſchen urſprung, z. b. agſ. Fornëotes folme (Forneoti manus), altn. Baldrs brâ (Balderi cilium) Gylfag. cap. 22. ed. hafn. p. 90. Friggjar gras (Friggae herba). Es ſind aber lauter feld- und wieſenblumen, alle edeln gartenblumen ſind uns mit ihren namen aus der fremde zugeführt worden (roſe, lilie, viole, tulpe, hyacinthe, aurikel). Man pflegte die ausländiſchen wörter gern durch beifügung des generiſchen blume zu verdeutlichen, z. b. rôſebluome N. Bth. 63ª HMS. 1, 98ᵇ Ulr. Triſt. 526, 13, ebenſo
375 lilienbluome für roſe und lilie (vgl. gramm. 2, 548), wodurch dann auch ihr genus beſtimmt wurde.

Blume ſelbſt iſt organiſcherweiſe, wie das lat. flos, nur maſc., goth. *blôma* (überſetzt Matth. 6, 28 χρίνον), ahd. *pluomo* J. 87, 18. 89, 2. gl. Hrab. 964ª ker. 177ª Jun. 389. N. pſ. 366ᵇ. altn. *blômi*, mhd. der *bluome* HMS. 1, 68ª. 69ª 302ᵇ 2, 143ª Barl. 64, 34. 274, 27. Triſt. 208, 36. 318, 9, doch ſchleicht ſich das fem. frühe ein, ſchon O. I. 16, 24 thiu *bluama* [gen. thera *bluomûn* I. 3, 27 neben *bluomo*, acc. pl. *bluomon* II. 22, 13] und W. 14, 1; mhd. diu *bluome* Triſt. 290, 11 (zur vergleichung der Iſot) a. w. 3, 223; nhd. entſchieden weiblich*). Agſ. *blôſma* und *blôſtma* maſc., altn. *blômſtr* neutr. ſchwed. dän. *blomſter* neutr., weil die zutretende ableitung den begrif verallgemeinert.

Die blume war gipfel der geſtaltentwicklung einer pflanze, anders angeſehn wird die aus der blüte hervorgehende frucht; dieſe iſt wie das junge thier, wie das ei, neutrum. Den echt-

*) das ital. *fiore*, wie flos, maſc.; das ſpan. *flor*, franz. *fleur* fem.

deutſchen*) ausdruck lehrt uns das goth. *akran* (καρπός) neutr., altn. *akarn* (glans**); die frucht von kleinen pflanzen heißt goth. *kaúrn* (frumentum), ahd. *chorn*, mhd. nhd. *korn*, agf. *corn*, altf. altn. *korn*, überall neutrum; von dem ſtarken neutr. *kaúrn* (σῖτος) Marc. 4, 28. Luc. 3, 17. 16, 7. unterſcheidet aber Ulph. ein ſchwaches neutr. *kaúrnô* (κόκκος) Marc. 4, 31. Luc. 17, 6. Joh. 12, 24, welches letztere in form und ſinn ganz zu dem lat. *granum* ſtimmt. Dieſem kaurnô gleicht die bedeutung des ahd. maſc. *chërno*, mhd. *kërne*, nhd. *kern*. Frucht der ſtauden iſt goth. *baſi* (bacca), ahd. *peri*, mhd. *ber*, altn. *ber*, überall neutr., erſt nhd. *beere* fem. und nnl. *bes*, *bezje* fem. Frucht des gartenbaums aber ahd. *opaz* gl. Hrab. 964ᵇ mhd. *obez*, nhd. *obſt*; agf. *ofät*; nnl. *ooft*, durchgängig neutral; mangelt der nord. mundart***), ſcheint aber in einige ſlaviſche übergegangen: böhm. *owoce*, 376 poln. *owoc* neutr. Dieſes opaz hat mich ſchon 1, 808 auf den gedanken gebracht, daß in ihm ein überreſt alter und vollkommner flexion der neutralen ſubſt. vorliegen könnte, opaz: pliutaz (goth. ubata?: blindata) = pomum: coecum. Zwar die form wäre längſt verhärtet und der gen. lautet opazes, nicht opes; aber es iſt doch beachtungswerth, daß ſie eben in einem, dem begrif nach weſentlich neutralen ſubſt. wahrgenommen wird. Denn nicht nur pomum, ſondern auch μῆλον ſind aus demſelben grunde neutral. Die lat. ſprache moviert aus weiblichen benennungen des baums neutrale des obſtes: *pomus, pomum; malus, malum; pirus, pirum; ceraſus, ceraſum; prunus, prunum; morus, morum.* Nicht ſo regelrecht im griech. κέρασος, κεράσιον; ἄπιος, ἄπιον; μηλέα, μῆλον; συκέη (συκῆ), σῦκον; οἴνη (vitis), οἶνος maſc. (vinum). Wir könnten zwar das ahd. *apfaltera* [mhd. diu *apfalter*. wahtelm. 160.] fem. (malus) *epfili* neutr. (malum) Hoffm. 6, 14. 18, altn. *apaldr* maſc. (malus) *epli* neutr. (malum), und eben ſo das ſchwed. *apal, apel* (malus) *äple* (malum), dän. *abild* (malus) *äble* (malum) vergleichen†). Allein ſchon im ahd. erſcheint *apful* (pomum) als maſc. (gramm. 2, 116) pl. *epfili* Diut. 1, 525ᵇ 526ᵃ††). Das meiſte obſt kam uns aus der fremde,

*) unſer fem. *frucht*, aus dem lat. maſc. *fructus*, franz. le *fruit*, ital. *frutto* maſc. (unterſch. *frutta* fem. obſt) erſcheint bereits altf. *fruht*. Hél. 73, 10 (var.).

**) Digeſt. lib. L 16, 236: glandis appellatione omnis fructus continetur.

***) das gothländ. geſetz cap. 59 (Gutalagh hsg. v. Schildener p. 85) hat dafür ein anderes neutr. *ſkaſt*, eigentl. pomum ſilveſtre. Ihre 2, 545. [auch Uplandslagh, corp. jur. Sueo-Gothorum antiqui tom. III. p. 131 *ſkaſtpinf.*]

†) auch ſlav. *jablon, gablon* fem. (malus) und *jabloko, jablko, gablko* neutr. (malum); ich kenne aber nur dies eine beiſpiel.

††) einzelne apfelarten gleichfalls männlich, nhd. der *pipping, märzling, grünling, ſtreifling, pfäffling, köberling, gulderling, täubling, eggerling, naberling, neutzerling, weicherling, fußling, ſpätling, rüſtling, röſsling* [erdbeer-] *dötling* (calville) f. nachtr.] und ſchon ahd. in Carls capitulare de villis

376, 32. bei Popowitſch p. 190 auch *haſlinger, hüttlinger*, 783 p. 248. *ſpitzling, kläpferling, ſchmelzling, längerling*; p. 614

den zuſammengeſetzten baumnamen (ſ. 370) ſtehn gewöhnlich weibliche fruchtnamen zur ſeite, wobei andere gründe walten, welche im verfolg entwickelt werden ſollen, z. b. *birnbaum, birne*[1]); *kirſchbaum, kirſche; pflaumbaum, pflaume.* Ulph. hat
377 *ſmakkabagms* (σιτῆ), aber *ſmakka* (σῖτον) maſc.*), ferner *peikabagms* (φοίνιξ, palmbaum), die dattel [ſ. nachtr.] hieß wahrſcheinlich peika (maſc.) oder peikô (fem.), deſſen verwandtſchaft mit φοίνιξ, gen. ικος unverkennbar iſt, wie auch ſmakka zu σῖτον gehört, dort wurde N ausgeſtoßen, hier M eingeſchaltet. Von dem ahd. fem. *eih* (quercus) wird das fem. *eihhila* (βάλανος, glans) Hoffm. 6, 18. 28, 11 gebildet, wahrſcheinlich auch von *puohha* (fagus) *puohhila* (glans fagea), wie wir noch nhd. *eichel* und *büchel* ſagen, zuweilen *bucheckern*, worin *eckern* das alte akran iſt. Die frucht des *dorns*, ſchwarzdorns (ſpinus) heißt ahd. *flêha* (ſpineolus) Hoffm. 6, 19. nhd. *ſchlehe*, agſ. *flâge*, engl. *floe*, ſchwed. *flå*, dän. *flaa*, ein goth. flâiha wäre zu erwarten [*flêha* = fl. fliva (prunus)]; die frucht des *hagen* (weißdorns [rubus caninus, roſa canina, églantier]) ahd. *hiofa, hiafa* O. II. 23, 14. mhd. *hiefe* Geo. 4032. HMS. 2, 386ª [altſ. *hiopa* Hêl. 53, 2.] agſ. *hëope*, gen. -an, engl. *hep*, aus welcher benennung man auch eine des ſtrauchs bildete, ahd. hiofoltra, nach analogie von apholtra [*hiefendorn* H. Sachs III. 3, 15ᶜ]. Statt des edleren hiefe gilt nhd. das landſchaftliche hagenbutte, hainbutte, hambutte. Man kann dieſe verſchiednen wörter für pflanze und frucht: dorn und ſchlehe, hagen und hiefe dem mann und frau, ochs und kuh, ſperber und ſprinze vergleichen, die frucht iſt zwar nicht weib des ſtrauchs, allein der zuſammenhang zwiſchen dem gezeugten und dem tragenden, gebährenden lag nah und das ſexualverhältnis bei den pflanzen verhüllte ſich weit

---

gêroldingâ, gormaringâ (nom. pl.). Die *winegiſtâ* (volema) Hoffm. 6, 15 ſcheinen beſondere birnen oder äpfel, vgl. den ſg. *winegift* (volemum, ſpecies pomi) gl. flor. 990ᵇ. Nemnich im cathol. 5, 650 hat noch aus der heutigen volksſprache: *weingifter*, eine ſüße, angenehme birne. [*winegiſton, wingiſten.* Zellweger geſchichte d. appenzell. volkes bd. I, urkunden p. 188. 190; ? winegift = freundesgabe.] Unſere meiſten eigennamen für äpfel und birnen ſind jetzt franzöſiſch und mit dem obſt ſelbſt eingeführt.

[1]) *nauerinnen* (birnen) fem. Carl Jägers ſchwäb. ſtädteweſen des mittelalters bd. I. p. 683.

*) wäre *ſmakka* deutſcher wurzel (von ſmikan, a ſapore, gramm. 2, 53. nr. 553), ſo hätte es ſich auch in andern deutſchen dialecten erhalten und würde ſmaka lauten. Denn das KK iſt ungothiſch (gramm. 1, 71), vgl. das ſlav. *ſmokva* fem. (Dobr. p. 286).

---

weinling von äpfeln [vgl. engl. *ſweeting* (ſüßapfel)]. *Speierling, ſpierling, ſpörling* heißt nach p. 547 die apfel- oder birnähnliche frucht des ſorbus, anderwärts ſporapfel, ſperbirne.

383 377, 1. läßt ſich *trahtel* für dattel Barl. 383, 29 [Köpke] ſonſther nachweiſen? die laßberg. hſ. lieſt *tatel* [386, 13 Pf.; *dateln* brud. Philipp 2828].

mehr der beobachtung[1]). Nun begreift ſich auch, warum dorn und hagen (ſ. 370) männlich ſein muſten. Eine willkommne beſtätigung meiner anſicht beut die ſlaviſche ſprache, welche aus dem maſc. *trn* (dorn) ein fem. ferb. *trnjina* (ſchlehe), böhm. *trnka*, wie in andern fällen, moviert. Bei eih und eihhila, puohha und puohhila läßt ſich nicht ein gleiches annehmen, weil eih und puohha ſelbſt ſchon fem. ſind; doch ſtimmt das genus ganz zu glans und *βάλανος*. Ich bin unſchlüßig ob das dem lat. fem. *corylus* und gr. *κορύα* buchſtäblich entſprechende ahd. *haſal* gl. monſ. 353. emm. 414. Hoffm. 6, 6. 32, 10. agſ. *hæſel*, maſc. oder, wie das altn. *haſl*, *heſl* neutr. ſei? kein fem. haſala, das erſt im nhd. anhub, läßt ſich erweiſen. Aber die frucht der haſel heißt ahd. *hnuz*, agſ. *hnyt*, altn. *hnyt* [*hnot*], mhd. *nuz* und iſt überall wieder fem. gleich dem lat. *nux*, während das 378
gr. *κορύα* (haſel), *κάρυον* (nuß) der allgemeinern regel folgen.

3. *Erde, ſteine, metalle.*

Hier wird man zur bezeichnung der todten, ruhigen ſtoffe [oben ſ. 315] hauptſächlich neutra erwarten dürfen. Wirklich ſind auch in allen deutſchen mundarten die eigentlichen metalle neutral [nach Pott 2, 409 ff. im ſanskrit ebenſo]: *gold, ſilber, eiſen, kupfer, blei*, und das allgemeine *erz*, ahd. *êrezi* oder *ërezi?* gl. Jun. 290, denn im mhd. reimt *ërze:* hërze, oder gar *erizi?* denn Diut. 2, 320[a] 331[b] 332[a] begegnet *arug, arig* (rudus) unbearbeitetes erz. Das genus beſtätigen die lat. *aurum, argentum, ferrum, cuprum, plumbum, aes* und *rudus;* das ſlav. *zlato* (= goth. gulþ, ahd. kold), *ſrebro, zhelezo, olovo.* Auffallend ſind aber die gr. maſculina: *χρυσός, ἄργυρος* [doch auch *ἀργύριον*], *σίδηρος, χαλκός, μόλυβδος.* Zwar bei *ſtahal* (*χάλυψ* maſc.) oder *ſtâhal?* Hoffm. 9, 8 bin ich auch des ahd. neutr. unverſichert, das mhd. genus ſchwankt, daz *ſtâl* Wigal. 4754. 7381. der *ſtâl* Nib. 979, 3. 1943, 3. nhd. entſchieden der *ſtahl;* aber altn. *ſtâl* neutr. nnl. *ſtaal* neutr., agſ. *ſtŷle?* neutr. engl. *ſteel.* Ahd. mhd. *zin* (ſtannum), nhd. *zinn*, agſ. altn. *tin*, allenthalben neutr., ſcheint aber aus dem lat. wort entſprungen, böhm. *cyn* maſc. Auch die deutſchheit des ahd. *meſſinc* (aurichalcum) Hoffm. 9, 8. mhd. *meſſinc* Triſt. 150, 33. 160, 2. 317, 9. 13. 318, 37. nhd. *meſſing*, überall wohl neutr. [doch Parz. 3, 16 maſc.], iſt verdächtig; altn. *meſſing* fem., vgl. böhm. *moſaz* maſc. ahd. *cinco* (albugo) gl. Doc. 207[a], das nhd. *zink?* oder was anders? [*das ſafer* ntr. Parz. 3, 4. franz. ſafre, ital. zaffera, Friſch ſ. v. ſaffra; *der kobold, kobalt.*]

Das weibliche genus von *erde* haben wir ſchon ſ. 352 als perſonification beſeitiget; von *mulda* nachher.

Der *ſtein* iſt faſt in allen, hier verglichenen, ſprachen, viel-

[1]) ſchwediſche *beerennamen: hallon, hjortron, hinpon, lingon, ſmultron, krôſon, oden* ntr.

leicht weil er geworfen und geſchleudert wird, männlich: goth. *ſtáins*, ahd. *ſtein*, altſ. *ſtên*, agſ. *ſtân*, altn. *ſteinn*, engl. *ſtone*, vgl. gr. λᾶς, lat. *lapis*, ſlav. *kamen*. Doch bleibt er auch als ruhige maſſe gedacht maſc. ahd. *hamar* (ſaxum, rupes), altn. *hamar*, verwandt dem ſlav. *kamen*, litth. *akmů*, [ſkr. *açman*, açmanas,] dann aber auch ſteinkeil und meſſer, nhd. *hammer* (tudes, malleus), ſo wie unſer ahd. neutr. *ſahs* (cultер), agſ. *ſĕax*, altn. *ſax* das lat. *ſaxum* = rupes iſt. [altn. *hein* fem., ſchwed. *hon*, agſ. *hân*, engl. *hone* C. T. (wetz-,ſchleifſtein).] Ahd. *vĕlis* (rupes), altſ. *fĕlis*, mhd. *vĕls*, nhd. *fels* maſc. doch ahd. auch *fĕliſa* fem. (gramm. 2, 269), nur maſſe, nicht einzelner ſtein. [Agſ. *clif* ntr. (rupes), altſ. *clib*, holmclibu Hêl. 42, 4. Goth. *hallus* m. (petra) Rom. 9, 33. Agſ. *clûd*, clûdas, m. (ſaxum, rupes). Ahd. *ſcorro* (rupes) m. Ahd. *fluah* (rupes) fem., nhd. *fluh*. Mhd. *tobel* m. troj. 5959. Bei Keiſersb. *quippis*.]

879 Einzelne ſteinarten. Ahd. *chiſil* (calculus), auch *chiſilinc*, mhd. *kiſelinc*, nhd. *kieſel*, agſ. *cĕoſol*, überall maſc. ahd. *vlins* (ſilex), mhd. *vlins* maſc., frühes beiſpiel des in S übertretenden Z, da man nach dem agſ. *flint* (ſilex) ein ahd. vlinz zu vermuthen hat. mhd. *wacke* (ſilex) maſc.? nhd. die *wacke*. Mhd. nhd. *quarz* (gemmae ſpuriae in ſodinis) maſc., ſchon in einem gedicht des 13. jh. [ſeldb. 162]; altn. *tinna* (ſilex) fem., ich zweifle ob das mhd. *zinne* (pinna, pinnaculum) HMS. 1, 13ª, nhd. *zinne*, mnl. *tinne* Huyd. op St. 3, 340 damit zuſammenhängt, da der begrif von kieſel nicht auf die ſpitze der thurmmauer paſt. Das mhd. *ſpât* maſc. begegnet in derſelben dichtung, die quarz darbot [ſeldb. 313]; nhd. *ſpath;* mhd. *ſchĕver* (lapis fiſſilis) maſc. nhd. *ſchiefer*.

Die edelſteine haben meiſt ausländiſche oder zuſammengeſetzte namen, die nicht hierher gehören; der ſtein in der kaiſerkrone heißt *weiſe* Walth. 19, 3. [Otto m. d. bart p. 100.] Ernſt 3621, vgl. 5543., lapis *orphanus* muſ. 2, 139, vgl. rechtsalt. p. 923.

Im gegenſatz zu *airþa*, ahd. *ërda*, agſ. *ĕorðe*, das mehr grund und boden, und zum agſ. *folde*, gen. foldan, altn. *fold* fem., das mehr die grasbewachſne oberfläche, humus ausdrückt, bezeichnet das goth. fem. *mulda*, ahd. *molta*, agſ. *molde*, altn. *mold*, das eigentliche element, den pulvis, die κόνις, und überſetzt bei Ulph. χοῦς und κονιορτός. Gleichbedeutig mit mulda iſt das goth. *ſtubjus* maſc., ahd. *ſtuppi*, *ſtubbi* neutr., nhd. *ſtaub* maſc. Goth. *malma*, gen. -in (arena), mhd. *mëlm* (pulvis) maſc. altn. *mâlmr* maſc. mit der bedeutung von metallum, ſo wie Diut. 1, 261ª metallum durch *ſtein* gloſſiert wird. Das ahd. *ſant* (arena) maſc. und neutr. (N. pſ. 509ª) agſ. *ſand*, altn. *ſandr* maſc. kennt die goth. mundart nicht, ich habe gramm. 2, 232 ſant aus ſamat gedeutet*) und das gr. fem. ἄμμος, ἄμμος, ψάμμος

*) vgl. mhd. *ſâme* für ſant lw. 7086. Oberl. 1356 wie granum, ſamenkorn, ſandkorn. [*ſâme*, erdboden. Parz. 60, 19. Ecke 49.]

verglichen; mhd. ſchwankt das genus, bald der *ſant* Nib. 72, 1. Triſt. 443, 8. Gudr. 1129, 2. bald daz *ſant* Wigal. 8447. troj. 21807. Den groben kieſel und uferſand, glarea, drückt das ahd. *krioz*, *griez*, maſc. Hoffm. 9, 1. aus, mhd. *grieʒ* maſc. Parz. 41, 25. troj. 6217 (ſandes griez), nhd. *gries;* das agſ. *grëot*, engl. *grit* bedeutet terra, pulvis, das altn. neutr. *griot* lapis, ſo wie auch das nhd. *gries* den ſtein in der blaſe bezeichnet. Da man die perlen am meeresufer fand, hielt man ſie für einen ſtein und nannte ſie ahd. *merikrioz* (maſc.) gl. flor. Diut. 1, 273ᵃ T. 39, 8. 77, 2. mhd. *mergriez* oder *mergriege?* der dat. pl. troj. 1446 entſcheidet nicht, aber a. w. 2, 3 ſteht die ſchwache form dreimal und 2, 4 der gen. ſg. maſc. des *mergriegen;* agſ. *meregrëot* neutr. Den alten war μαργαρίτης, margarita eine vox barbara (Plin. 9, 35), mergriez gewährt einen richtigen ſinn und kann nicht aus margarita entſtellt ſein; in margarita iſt uns demnach ein deutſches wort aus einer unſere älteſten ſprachdenkmäler übertreffenden zeit aufbewahrt worden (goth. marigriuts, -griutôs oder marigriut, -griuta?) Späterhin wurde es durch das fremde perula, perle verdrängt*). Mhd. kommen ferner die maſc. *grien* (arena) HMS. 2, 384ᵇ troj. 11596. 21802. und *kieʒ* (glarea) vor, letzteres nhd. *kies*, das nur ſcheinbar mit kieſel verwandt iſt und in der mhd. ſchreibung kiez völlig von kieſel abſteht. 380

Ahd. *horo*, gen. horowes (lutum) neutr. mhd. *hor*, horwes, die goth. form würde haúrv ſein?; ahd. *teiſc*, *deiſc* (lutum) Diut. 1, 173ᵃ; ahd. *leim* (argilla) maſc. agſ. *lâm*, engl. *loam*, mhd. nhd. leim, ganz verſchieden vom ahd. mhd. agſ. lîm (gluten), nhd. leim; den nord. mundarten eigen iſt das gleichfalls männliche altn. *leir* (argilla), ſchwed. dän. *ler*. Ahd. *leddo* (argilla) maſc. Hoffm. 8, 39. *letto* Gen. 398. nhd. *lette*, altn. *leđja* (coenum) fem. Das agſ. *clæg* (argilla) engl. *clay* iſt wohl neutral? vgl. poln. *kley*, böhm. *kleg* (gluten). Vielleicht gab es ein ahd. maſc. *daho* (argilla), woraus ſich unſer nhd. *thon* (wie bogen aus boge) verderbte? vgl. Schm. 1, 437 f. v. tahen. Dieſem daho ſtände dann das fem. *daha*, gen. -ûn (teſta) [vor h abd. â, alſo dâhâ] gl. monſ. 335. 350 zur ſeite, und auch das maſc. *dehil* (teſta) bei N. pſ. 78ᵇ *tegel*, nhd. *tiegel* iſt daher, welches provinciell für argilla ſteht. Schm. l. c. f. v. tegel. Noch ein anderer ausdruck ahd. *mergil* (argilla) maſc. altn. *mergill* maſc. nhd. *mergel* ſtammt aus dem lat. fem. *marga*. [altn. *môr* m. (argilla, lutum, ceſpes bituminoſa); altn. *torf* n. (ceſpes, gleba), ahd. *zurba;* altn. *grœn torfa* (ceſpes vivus), dän. *grönſvär*, engl. *greenſword*.] Die ſchlacke heißt ahd. *ſintar* (ſcoria) maſc. Diut. 1, 529ᵃ gl. monſ. 332. Hoffm. 9, 8. *ſintarn* gl. ſgall. Hatt. 1, 309ᵃ mhd. *ſinder* HMS. 2, 336ᵃ nhd. *ſinter*. Agſ. *vecg* (maſſa metalli) [Mone, agſ. gloſſen in den quellen

*) Mar. 151, 31 und Triſt. 118, 32 findet ſich *mergriegen* in der bedeutung von ſandkörner.

381 u. forſch. 1803] eigentlich cuneus, vgl. mhd. *goltmaſſe* Hoffm. fundgr. 1, 374ª 383ª und *knolle* Parz. 17, 23. [*goltzehen* und *ſilberkuchen*. Kantzow Pomerania 2, 276.] Die todte kohle (eine benennung der glühenden f. 353) ahd. *chol*, wahrſcheinlich neutrum, wie agſ. *col* pl. *colu*, engl. *coal*, altn. *kol*, ſchwed. *kol*, dän. *kul* überall neutral; mhd. *kol*, bald neutr. Wigal. 7632. 8321. bald maſc. Uhland volkslieder 1, 11. a. w. 3, 176; nhd. endlich die *kohle*, wie nnl. *kole* fem. Goth. *ſvibls* (ſulphur), ahd. *ſuëfal*, agſ. *ſvëfel*, nhd. *ſchwebel*, durchgängig maſc. Goth. *ſalt* (ſal), ahd. *ſalz*, altn. *ſalt*, agſ. *ſëalt* überall neutr. gleich dem lat. wort, aber das gr. ἅλς iſt maſc. und das ſlav. *ſol*, böhm. *ſůl*, ſerb. *ſo* fem. Vitrum wird auch in unſern ſprachen durch ein neutr. ausgedrückt, ahd. *klas*, mhd. nhd. *glas*, agſ. *gläs*, altn. *gler*; man unterſcheide das goth. maſc. *ſtikls* oder neutr. *ſtikl*, welches nicht den ſtoff, ſondern das gefäß (glas = becher) bezeichnet (vgl. altn. ſtickill, cornu, und gramm. 2, 27 nr. 298), woraus aber die Slaven ihr *ſtklo* (neutr.) für die maſſe entlehnt haben, vgl. Dobr. inſt. p. 161. und das litth. *ſtiklas* (vitrum).

Überſchlägt man alle erörterten wörter für metalle, ſteine und erdarten, ſo ſind die meiſten neutra, manche auch maſc., äußerſt wenige fem., und was die idee des weiblichen anregt, ſcheint in ihnen kaum enthalten.

4. *Fließendes element.*

Oberſter name iſt hier das goth. *vatô*, ahd. *wazar*, altſ. *watar*, agſ. *väter*, altn. *vatn*, überall und bis auf die neueſten dialecte herunter neutrum, gleich dem urverwandten gr. ὕδωρ (poet. ὕδος), während das ſlav. *voda* weibliches genus annahm. Dort wurde (wie bei feuer) der ſtoff, bei voda die lebendige natur berückſichtigt, wie in dem lat. *aqua*, dem unſer goth. *ahva* (fluvius), ahd. *aha*, agſ. *eá*, altn. *á* buchſtäblich und im genus entſpricht.

Die größte anhäufung des waßers begreifen wir unter den wörtern meer und ſee. Bei Ulph. kommt das fem. *marei* (θάλασσα) gen. mareins, Matth. 8, 27. Joh. 6, 18 vor, und ebenſo im altſ. *meri* fem. Hêl. 68, 8, es war auch dem altfränk. dialect gemäß, wenn man einer malb. gloſſe zu lex. ſal. 44, 14 [Merkel p. 68, 24] pio *marina*, in pelagus, trauen darf*). Das altn.
382 *marr*, gen. marar iſt maſc.; ahd. *meri*, aber weniger alleinſtehend, als in zuſammenſetzungen, ſo daß das genus unſicher bleibt; ich vermuthe ein neutr. oder maſc., letzteres iſt bei N. vorherſchend; *mere* Bth. 20ᵇ pſ. 140ª 220ª 259ᵇ 279ª 287ª 390ᵇ 498ª doch ſteht *daz mere* 343ª 408ª; mhd. *mer* neutr. Nib. 1184, 2.

*) daher vielleicht das franz. la *mer*, da doch das ital. *mare* und ſpan. *mar* männlich ſind.

Triſt. 217, 23. fem. Hoffm. fundgr. I. 115, 5. doch vgl. 116, 13; nhd. *meer* neutr.; ein agſ. *mere* erſcheint zwar in compoſitis, z. b. mereſtreám, mereflôd, ich weiß nicht, ob allein, denn das häufige maſc. *mere* überſetzt nie mare, nur lacus, palus, ſtagnum, es könnte folglich *mêre* zu ſchreiben und dem ahd. *muor*, altn. *mŷri* zu vergleichen ſein*). *Sáivs* (maſc.) verdeutſcht nicht θάλασσα, ſondern λίμνη, lacus, Luc. 5, 1, in welcher bedeutung es auch die goth. quittungen haben; ſelbſt das comp. *mariſáivs* (λίμνη) Luc. 8, 22. 23. iſt nicht ſtärker. Dagegen das ahd. *marëoſêo* den ocean ausdrückt, und das einfache *fêo* (maſc.) Diut. 1, 229ᵃ mare überträgt, mhd. *fê* (maſc.); im nhd. hat ſich der *ſee* nur für die bedeutung von lacus erhalten, das fem. die *ſee* [f. nachtr.] aber die von mare überkommen, eine unorganiſche, der früheren ſprache fremde unterſcheidung**). Altn. *fær* (mare) maſc.; altf. *fêo* maſc. Hêl. 98, 16. 131, 22; agſ. aber *fæ* fem., engl. *ſea;* mnl. *fê* fem. nnl. *zee* fem. Fretum wird ahd. durch das maſc. *kiogo, giogo* hymn. 28, 4. T. 50, 3. 53, 1. übertragen, von kiozan (fundere, fundi), vgl. wazzergiezo (cataracta) N. 41, 8. [bei Hatt. 148ᵃ vielmehr: wazzerdiezo.]

Ein anderer ausdruck für mare iſt dem ſächſ. dialect eigen, altf. *gëban*, agſ. *gëofon* (oceanus) maſc. oder neutr.? Hêl. 90, 7. 131, 22. Cädm. Gen. 1321. Exod. 447. Beov. 362. *Fâthi*, wahrſcheinlich neutr., kenne ich nur im altf. Hêl. 89, 19. 90, 2 und vergleiche es dem gr. πόντος maſc.***), die goth. form würde fanthi, die ahd. vandi ſein.

Ferner: altn. *haf* (aequor), ſchwed. *haf*, dän. *hav* neutrum; agſ. *hëaf* (neutr.) Beov. 2477; auch das mhd. neutr. *hap* Parz. 785, 26. HMS. 2, 16ᵃ und fem. *habe* [Parz. 785, 19.] Gotfr. HMS. 2, 270ᵃ. Frib. Triſt. 1564. 1577 ſchwankt zwiſchen der 383
bedeutung fretum und portus; die wurzel ſcheint habên (tenere). Das altn. *brim*, agſ. *brim* neutr. bezeichnet mare, aequor, eigentlich aber das an die küſte ſchlagende, brandende meer. Das altn. maſc. *lögr*, gen. lagar (aqua, mare) entſpricht dem lat. *lacus* maſc. und war auch im agſ. *lago*, ahd. *lagu* (einem der runennamen) vorhanden. Agſ. *êgor* (aequor) neutr. Ahd. *far* (fretum) neutr. O. III. 8, 8 von faran (ire, transfretare) finde ich in keiner andern mundart [vgl. mhd. *urvar*], altn. *far* (navis) neutr. Altn. agſ. *ſund* (fretum) neutr.; altn. *ver* (mare) neutr.

Von der bewegung des meers hergenommen ſind altf. *flôd* (maſc.) Hêl. 34, 20. 35, 16. 89, 19. 91, 12 (neben thiu 90, 11 beſteht die variante the); das agſ. *flôd* iſt neutral (Matth. 25, 39)

*) wahrſcheinlich ſtehen *mari* (mare) und *muor* (lacus, palus) in ablautsverhältnis. ſlav. *more* neutral.

**) ich finde ſie zuerſt in Kanzows chron. von Pommern, th. 2., diu ôſterſê ſteht aber ſchon livl. 181.

***) oder vielleicht dem ποταμός?

382, 19. *diu ſê* Frib. Triſt. 4056. 5721. 383

ebenſo das altn. *flôd;* das ahd. *fluot* (diluvium) *fluohat* Diut. 1, 140 (vgl. gramm. 2, 235) aber fem. T. 147, 1. pſ. Lipſ. 64, 8. doch möchte ſich auch das maſc. finden; mhd. *fluot* meiſt fem. Ben. 182. 258. Nib. 367, 1. 392, 7. 1318, 2. zuweilen maſc. Gudr. 1166, 4. 1206, 1; nhd. *flut* fem. Goth. *vêgs* (fluctus); ahd. *wâc;* altſ. *wâg* Hêl. 69, 6. 90, 16 (89, 13 ſtatt thea vielleicht thena?); agſ. *væg* pl. vægas; altn. *vâgr, vogr;* mhd. *wâc* Nib. 1467, 3. 1492, 1; überall männlich, erſt nhd. die *woge* fem. Das nhd. wort bezeichnet aber auch weniger das geſammte wogende waßer, als die einzelne welle. [ſ. nachtr.]

Den wellen ſcheint nun ſonſt durchgängig weibliches genus zuzuſtehen. Ahd. *undëa, unda* T. 52, 2. O. I. 3, 11. 26, 4. III. 8, 13. altſ. *uthia* Hêl. 68, 14. 89, 9. 90, 14. agſ. *yð*, altn. *unn*, mhd. *ünde* Nib. 1061, 4. 1318, 2. 1511, 3. = lat. *unda*. Ahd. *wëlla* N. pſ. 148ª 218ª 317ᵇ 336ᵇ 391ª mhd. *wëlle*, von wëllan (volvere, bullire) vgl. daz gewille. GA. 15, 39. 342, ſo daß die goth. form wäre vilva? vgl. ſlav. *vlna* (Dobr. inſt. 112), litth. *wilnis* fem. [vgl. *wazzerwielen* in Wickrams metam. Ovidii (1631) 171.] Beſonders reich an ausdrücken iſt hier die altn. mundart: *bylgja* (a tumendo, vgl. ahd. pëlkan), ſchwed. *bölja*, dän. *bölge;* altn. *bâra* (vom ſich erheben); *alda*, gen. öldu; *kôlga*, ſonſt auch *ôlga; hrönn*, gen. hrannar. Und der nord. mythus ſtellt die wellen als weißgeſchleierte jungfrauen dar, als töchter des Aegir und der Rân. Skaldſkap. cap. 25. ed. hafn. p. 324. Hervararſ. p. 478. 479. 481. ed. Rafn. War aber *Aegir* (Neptun, Poſeidon) ein gott, *Rân* (Thetis) eine göttin [Gangâ des meeres gattin. Bopp ſündfl. p. 4]; ſo ſcheint ſich auch das männliche
384 genus von ſâivs, lagus, das weibliche von marei, flôd u. a. ausdrücken ſchicklich zu erklären. Dem Griechen muß jene perſonification der welle nicht geläufig geweſen ſein, da er das neutr. κῦμα gebraucht. Litth. außer wilnis auch noch *banga* fem.

Die agſ. und frieſ. mundart beſitzt für das andringen und zurückweichen des meers an die küſte die eigenthümlichen ausdrücke *flôd* und *ëbba*, jenes neutr., dieſes maſc., agſ. ſe ëbba, gen. þäs ëbban. Boeth. cap. 21 (Rawl. p. 46. Cardale 114), frieſ. ëbba, dat. ëbba (Richth. 439ᵇ, 18). Demnach wäre ein ahd. ëppo oder ëbbo zu erwarten, das ich nicht belegen kann, aber das verbum firëbbita (deferbuit) ſteht Diut. 2, 178 vgl. agſ. ëbbian (recedere) Cädm. Gen. 1413; wurzel ſein könnte das gramm. 2, 50. nr. 540 vermuthete iban, gerade wie aus viban vëbbi, wëppi entſpringt. Die mhd. form entſteht mir. Nhd. *ebbe* fem. wie flut*). [Dän. *ebbe*, ſchwed. *ebb*, franz. ebe. Böhm. odtok

*) Siccama ad l. Frif. tit. 12: veteres Frifii et Saxones maris acceſſum *lidunam*, receſſum *malinam* appellabant. Das iſt falſch, wie ſchon *flôd* und *ëbba* zeigen, die mit *lido* und *malina* (Beda de nat. rerum. 1, 29. 3, 28. vgl. Wilibaldi vita Bonifacii cap. 40, bei Pertz 2, 353) nichts gemein haben. Spelman und Du Cange ſ. v. lido.

383 383, 26. ahd. *wërvo* (vortex), *ſuëlgo* (vorago) beide maſc.

a přjtok moře (maſc.); eſt. möön ja tous (ebbe und flut).] Ahd. *Eppo*, altn. *Ebbi*, ein mannsname. [Altn. *fiara* (ſalacia, liduna, receſſus maris), *fiarar* (mare recedit).]

Flüße. Ahd. mhd. *ſtrôm*, altſ. *ſtrôm*, agſ. *ſtreám*, altn. *ſtraumr*, überall maſc. bezeichnet das ſtrömende waßer insgemein, daher auch vom meer die zuſammenſetzungen ſêoſtrôm, laguſtrôm, meriſtrôm Hêl. 68, 13. 90, 16. 22 gelten. Den begrif amnis, flumen, fluvius, ποταμός erfüllt das goth. *ahva*, ahd. *aha*, altn. *á* und iſt weiblich. Das nhd. *fluß* hat erſt nach und nach dieſe bedeutung gewonnen, denn ahd. mhd. iſt fluz profluvium, curſus aquae und mhd. dichter drücken fluvius durch das fremde *pflûme* (ital. fiume) aus. Altn. auch *elf* und *elfa* (fluvius) fem., ſchwed. *elf*, dän. *elv*.

Einzelne flußnamen wurden nun ahd. häufig mit *aha* zuſammengeſetzt, deren genus fem. keinen zweifel leidet, z. b. *wiſaraha*, *fuldaha*, *ſualmaha*, *lohanaha*, *chinzaha*, *hlûtaraha* [*Gruonaha*. Böhmers reg. a. 973. 974. uber die *Jordanach* (den Jordan) Diemer 132, 17. f. nachtr.], die, weil das *aha*, *aa*, *â* faſt wie eine flexion ſich abſchliff, nhd. den ſchein einfacher wörter annehmen: *weſer*[1]), *fulde*, *ſchwalm*, *lahn*, *kinz*, *lauter*. Es iſt daher bedenklich, bei nhd. weibl. flußnamen, deren es eine große menge gibt, ſobald die alte form nicht vorliegt, zu 385 beſtimmen, ob ſie ſimplicia oder compoſita ſind. Auch im altn. finden ſich zuſammenſetzungen mit á (fluvius), z. b. *raumá*, *vermá*, gleichbedeutend mit *raumelf*, *vermelf*. Dem nord. allgemeineren *elf* entſpricht der nhd. eigenname die *elbe*, mhd. *elbe* [Nib. 1184, 2], ahd. *elba* Hoffm. 8, 13 = *albia*, lat. *albis*, ſlav. *labe*, *laba* fem. (wie ſlav. labed, labud = ahd. alpiz, elpiz, cygnus). Unzuſammengeſetzt iſt ferner das fem. ahd. *tuonouua* Hoffm. 8, 12. mhd. *tuonouwe* Nib. 1228, 3. 1235, 4. Diut. 1, 61. 65. nhd. die *donau*, ein fremdes wort, nach dem lat. *danubius* maſc. und ſlav. *dunaj*, böhm. *dunag* maſc., ſerb. *dunavo* neutr. Das altn. fem. *qvîſl* bedeutet ramus, aber auch ramus fluminis, davon der altn. name des tanais (don) *vanaqvîſl*. [Altn. *giöll*, gen. giallar fem.; *ſvöl* = ſvala fem.] Ein großer fluß hieß *vimur* fem. Skaldſkap. cap. 18 (ed. hafn. p. 286). viele andere einfache weibliche flußnamen werden daſelbſt Gylfag. cap. 4 und 39 (ed. hafn. p. 40 und 128. 130) genannt. [prope fluvium *fona* in pago Seri muntilante (ch. Ottonis 1. a. 945). Heineccius de ſigillis 91; nhd. die *fuhne* (im Anhaltiſchen) braunſchw. anzeigen 1750 nr. 4. Diu *greiân*, diu *trâ* Parz. 498, 30; diu *enſe* Nib. 1241, 2; diu *trûne* (traun) Nib. 1244, 1; diu *muore* Walth. 31, 13; diu *traben* Walth. 31, 14; diu *muſel*, diu *tîſe* (theiſs), diu *wuoltach* (mol-

[1]) aber Dio Caſſius τὸν Οὐἰσουργον 54, 33. 55, 1. τοῦ Οὐἰσούργου 54, 33; Scheller nimmt auch lat. ein maſc. Viſurgis an (wie Tiberis), die Römer ſetzen albis männlich (Schm. 3, 97).

384, 31. *angela* (nom. fluv.) freckenh. 18 für angelaha? 783

dau), diu *mâſe*, diu *tûzer* HMS. 2, 94ᵃ; diu *sêine* Walth. 31, 13. HMS. 2, 94ᵃ; diu *tiver* HMS. 2, 94ᵃ Roth predigten 75; diu *ganjas* (ganges) Wh. 35, 12; diu *tigris* Parz. 479, 17; ſchon N. Bth. 141ᵇ diu *indus;* goth. *kaidrô* (bach kidron) fem. Joh. 18, 1.]

Vorzüglicher aufmerkſamkeit werth ſind die wenigen männlichen und neutralen flußnamen: ahd. *hrîn* (rhenus), ſpäter *rîn*, der brauſende, von hrînan (tangere, aber auch mugire, clamare), mhd. *rîn*, nhd. der *rhein;* auffallend iſt die altn. ſchreibung *rîn* ohne H, das weibl. genus und die allgemeinere bedeutung fluvius. Ahd. *moin, mohin* (moenus) Hoffm. 8, 13. [mhd. der *möun* Nib. 1464, 1.] nhd. der *main*. Ahd. *rotan* (rhodanus) Hoffm. 8, 12. mhd. *roten* Nib. 1184, 2. HMS. 2, 91ᵇ Wh. 197, 5. nhd. die *rhone* fem. Mhd. der *pfât* (padus) Ben. 85. 142. HMS. 1, 215ᵇ [2, 94ᵃ Walth. 31, 14], nhd. der *po*. [Mhd. der *tyver* Hoffm. fundgr. I. 77, 26; auch in Leyſers predigten *der tiver;* daneben diu *tiver*. Mhd. der *arne*, der *tronte*, der *wag* HMS. 2, 94ᵃ.] Ahd. *nëkir* (nicer, nicrus) in urk. auch niccarus, necarus; [mhd. der *nëcker* HMS. 2, 94ᵃ;] nhd. *neckar;* vermuthlich war *nëhhar* anfangs der name eines männlichen fabelhaften weſens, das in flüßen hauſte, das weibliche hieß *nihhus*, mhd. *niches*, nhd. *nixe;* vgl. altn. *nikr* und *nennir* (daemon marinus), ſchwed. *nek, nekke*, dän. *nök, nökke;* vielleicht mit aſpiration zu ſchreiben und das altn. *Hnikar* = Odin. es gab noch andere flüße, die *nëkir* hießen. Diut. 1, 67. [cod. zeisberg. *neppir*, cod. pal. 347 *neppar*. alſo der neker, der durc Rûſen gât, wohl der Dnepr, Dniepr.] Ahd. *lëh* (licus) Hoffm. 8, 12. mhd. *lëch* Ernſt 1485. nhd. *lech;* von dem alten lëhhan (ſtillare) gramm. 2, 27. nr. 300. wohin auch das nachher anzuführende altn. lækr (rivus) gehört, vgl. Schm. 2, 422. ein arm des niederländiſchen rheins wird gleichfalls *lek* (maſc.) genannt. [der *fabbins*, der *poynzaclins*. Parz. 681, 6. 686, 15.] — Neutra, gleich jenem ſerb. dunavo, kenne ich nur das mhd. *în* (oenus) Nib. 1235, 4. [klage 1644. 1651.] Lohengr. 2908 und
386 Gemeiners regensb. chr. 3, 234 (a. 1455) vgl. Schm. 1, 70. nhd. der *inn* maſc. ahd. *inn* fluz. Hoffm. 33, 37 vermuthlich auch neutral. Ähnlich ſcheint das nnl. het *vlie* und het *ij*, waßerſtrömungen unfern der meeresküſte. [Mhd. daz *lëch* Bit. 5654. daz *mas* Maurit. 688. dat *fwen*. Detm. 1, 88. 247. 248. 361. Sartorius hanſiſches urkundenb. nr. 183. (a. 1358) p. 444. Gött. gel. anzeigen 1831, p. 1763 mutmaße ich la Manche.]

In der griech. und lat. ſprache ſind die männlichen, in der deutſchen und ſlaviſchen die weiblichen flußnamen regel; dort überwiegt die perſonification in flußgötter (vgl. z. b. den *Ποταμός*), hier aber die in frauen und nixen. Kleineren flüßen und quellen der Griechen und Römer ſtehen jedoch nymphen vor und der deutſche neckar, der ſchwed. ſtrömkarl weiſen auf maſculina*).

*) vgl. Hebels ſchöne dichtung von dem jüngling rhein und der jungfrau wieſe.

Mit dem fem. *rinnô* überſetzt Ulph. Joh. 18, 3. *χειμαῤῥους* (winterbach, torrens). Die ahd. benennung dafür iſt das maſc. *chlingo*, oder das fem. *chlinga*. O. IV. 16, 2 hat jenes: ubar einan chlingon, N. ſchwankend pſ. 260ª chlinga, 402ᵇ dëro chlingûn, 298ᵇ an demo chlingen; Diut. 1, 262ª *klinco* (nympha) 1, 277ª *klincun* (torrentem) gl. ker. 195ª *klinka* (nympha); thiu töofa *chlinga* in einer hamelburger urk. a. 777; ebenſo mhd. *klinge* (rivus), *bërcklinge* (ein gießbach) und noch jetzt am Rhein, in der Pfalz heißen viele bäche *klingel*, von ihrem murmelnden geräuſch*). Altn. *lækr* (rivus) maſc., verwandt dem deutſchen flußnamen *lech*. Altſ. *rîha* (torrens) gl. Lipſ. mhd. *rîge* (rivus) Wigal. 240, vielleicht mit der wurzel unſeres rëgen (pluvia) zuſammenhängend, vgl. Diut. 1, 55 gerigenes wazzers duz. Agſ. *rîde* (rivus, latex) [Lye hat *rid* und *ridig*]. Wie aber chlingo und chlinga, ſo ſchwankt im genus der allerüblichſte ausdruck für dieſen begrif, *bach*. Zwar der ſtrengahd. mundart ſcheint nur das maſc. *pah* (rivus) pl. *pahhî* gemäß, gl. Jun. 223 und mhd. *bach* maſc. a. Tit. 159, 3. Parz. 129, 7. HMS. 2, 290ª 368ª troj. 16049, eben ſo noch nhd. der *bach*, wie in oberd. volksſprache (Schm. 1, 143). Allein das niederd. fem. ſcheint ſich frühe ſchon auf der einen ſeite am Rhein, in Franken, Lothringen, auf der andern bis nach Oberſachſen und Schleſien zu erſtrecken, in *der bach* Diut. 1, 421. *diu bach* livl. chr. 1059. 1897. 4985. 5065. 7650. 10488. 10491; *die bach*, gen. der beche, biz an die *putzebach* (von putze, puteus), Bacharacher w. (Günther cod. diplom. Rheno-Moſellanus IV. nr. 1.) *zwo beche*, 387
Günther ibid. IV, 566; *die bach*, Einricher w. von 1361 (Catzenelnbogen, weist. 6, 746); in *der bache* fiſchen, Hartheimer w. von 1424 (Franken, weist. 3, 559); *die bach*. Babenhäuſer w. (Hanau); bei *der bach*, die fortbach, Mone bad. archiv 2, 238; über *die bach*, Schweinichen 3, 222; unterdeſſen lauft *die bach* unſers lebens, Opitz (Amſterd. 1645) 2, 211; *die bach*, Remigii daemonolatria verdeutſcht von Privatus. Ff. 1598 p. 280. Helvicus jüdiſche hiſtorien. Gießen 1611. 1, 49; in der Rhein- und Maingegend gibt es noch heute ſelbſt da, wo alleinſtehend *der bach* geredet wird, zuſammenſetzungen wie *die ſteinebach* u. ſ. w. Altſ. vermuthlich *bak*, gen. *beki* fem., vgl. den dat. *ôrenbeki* freckenh. 5; daneben aber ſcheint ein neutr. *biki*, dat. *bikie* gegolten zu haben, wovon die compoſita hamorbikie, ſtênbikie, medebikie, fârbikie, weſtarbikie, freckenh. 10. 12. 18. 20. 22 und in vielen altſ. urkunden ähnliche. [*Walbiki*. Böhmer regeſta imp. a. 959. Johann Gutslaff, ein geborner Pommer in Liefland, ſchrieb: von der heiliggenannten *bäche* Wöhhanda. Dorpt 1644, und im buch immer: die *bäche* (nom. ſg. fem.).] Nnl. *beek* fem., engl. *beck*, der agſ. form bin ich unſicher. In der lex Friſon. verſchiedentlich *laubachi*, acc. eines zu ver-

*) *klingen*, *klingeln*, plätſchern, vom bachwaßer. Parz. 466, 24. Wigal. 240. troj. [10008.] 16507. Gotfr. HMS. 2, 272ᵇ.

muthenden neutrums*). Altn. aber *beckr* (rivus) maſc., ſchwed. *bäck*, dän. *bäk*.

Quelle, fons, *πηγή*. Goth. *brunna*, ahd. *prunno* N. pſ. 260ª mhd. *brunne*, altn. ſtarkformig *brunnr*, überall maſc. von brinnan (fervere, aeſtuare); das agſ. *burna* bezeichnet mehr torrens, rivus; nhd. gebrauchen wir neben *brunnen* zugleich die niederd. form *born*; ahd. auch *quëhprunno* (fons vivus) chëhprunno N. pſ. 163ª. Agſ. *vëll* pl. vëllas maſc. (auch vill und vyll geſchrieben), engl. *well*, gleichfalls von villan (fervere, wallen) herzuleiten, vgl. wëlla (unda) und das altn. vella (fervor). Das nhd. *quell* maſc. und *quelle* fem., ſchwed. *källa*, dän. *kilde* fem. findet ſich noch nicht in der älteren ſprache, wohl aber das verbum quëllen (ebullire). Fons, eigentlich ſcaturigo iſt das ahd. maſc. *urſprinc* N. 64ª 124ª mhd. *urſprinc* Mar. 154, 22. Parz. 254, 6. 278, 12 (des brunnen urſprinc) 783, 3. troj. 7786, woneben ſich die form *urſprunc* Barl. 155, 29 [Köpke]. HMS. 3, 61ª Rab. 73. Dietr. 504. 2386. 5638 auch ſchon zeigt; beide überall männlich, vgl. agſ. *vëllſpring, vëllgeſpring*. [ſ. nachtr.] Von dem fremden ahd. *puzzi*, agſ. *pyt* (puteus) [ahd. *wîwâri*, mhd. *wîwer*, nhd. *weiher* (vivarium, vivier), mnl. *aghedochte* (aquaeductus)] im verfolg. [559. 560. 561. Agſ. *feád*, ahd. *fôt* maſc. von ſiudan (2, 21). Mhd. *waʒʒergadem* (waſſerbehälter, ciſterna) Gen. 3609. Mhd. *tich*, nhd. *teich* Parz. 400, 20. GA. 31, 45. Reinh. 722. 728 maſc., agſ. *dic* (vallum, foſſa) fem. Kemble cod. dipl. aevi saxonici nr. 399 (2, 249). Langob. *lama* (piſcina). Ahd. *muor* ntr., agſ. *môr* fem.; mhd. *ſumpf* (palus).]

388 Ahd. *tou* (ros) maſc. *dau* J. 55, 22; agſ. *deáv* maſc. engl. *dew*; mhd. ſowohl der *tou* a. w. 3, 221 als daz *tou* Parz. 2, 4. 704, 9. Mar. 179, 30. HMS. 2, 112ª [1]); nhd. *thau* maſc.; nnl. *dauw* maſc.; altn. *dögg* fem., ſchwed. *dagg*, dän. *dug***). [ſ. nachtr.] Ahd. *trôr* (ſtilla cadens) von triofan (cadere), agſ. *drëore*, altn. *dreyri* maſc. zumal von blutstropfen. Ahd. *tropho* (gutta) von triufan, mhd. *tropfe*, agſ. *dropa*, altn. *dropi*, überall maſc. Goth. *rign* (pluvia) neutr. altn. *vëgn* neutr.; ahd. *vëgan* maſc. mhd. *vëgen*, nhd. *regen* maſc.; goth. *ſkûra* (imber) fem., altn. *ſkûr* fem.; agſ. *ſcûr*, pl. ſcûras maſc., engl. *ſhower*, nhd. *ſchauer* maſc.; altn. *el, iel* (nimbus) neutr.; altn. *hregg* (imber exhydrias) neutr.; altn. *úr* (pluvia tenuis) neutr., *yrja* fem. und *mirja* fem. dasſelbe. [Ahd. *waſal* (pluvia tenuis) lex alam. *waſilus* maſc., ein *kittelwaſcher* (imber denſiſſimus) maſc. Serz, teutſche idio-

*) fluvius *loreke*. Pertz 2, 380.

[1]) erklärt ſich aus *daz tou* der germanismus der lex bajuv. und alam. *ros* f. *rorem*?

**) verſchieden das maſc. ahd. *dou* (mos), altſ. *thau*, agſ. *þeáw*.

783 387, 32. altn. *buna* (ſcaturigo) fem.

388, 5. altn. *hie* (ros) neutr., daher *hiegëtill* (ſilex, quaſi rorem generans) ſchwitzender ſtein.

tiſmen 80ᵃ. Altn. *vos* (udor) ntr., agſ. *vaſe* (coenum, limus), *väs* (aqua). Nhd. *ſchlagge* (pluvia). Ahd. *anaflaht* (nimbus) Graff 6, 776.] Ahd. *wolhan* (nubes) neutr. *wolchen* N. pſ. 316ᵇ 368ᵇ mhd. *wolken* neutr. a. Heinr. 155. HMS. 1, 125ᵇ 126ᵇ a. w. 3, 221. 222. agſ. *volcen*, pl. volcnu neutr.; das nhd. fem. die *wolke* iſt unorganiſch. Auch das altn. *ſkŷ* (nubes) neutrum, das goth. *milhma* hingegen maſc. [Mnl. *ſwerk* (nubes) ntr. Maerl. 1, 93. 2, 184; ahd. *kiſuerc, kiſuorc* Graff 6, 897. f. nachtr.]

Goth. *ſnáivs* (nix), ahd. *ſnêo*, agſ. *ſnâv*, altn. *ſnior, ſnær*, mhd. *ſnê*, nhd. *ſchnee* überall männlich, wie das ſerb. *ſnjeg*, böhm. *ſnih*, litth. *ſnegas*, das ganz nahliegende lat. *nix*, das gr. *νιφάς* und *χιών* beide weiblich, wohl aber beſitzt die altn. ſprache für beſondere arten des ſchnees die feminina *drîfa* (nix leviſſima) [dän. *drev*, ſchw. *drifva*], *miöll*, gen. miallar (nix candidiſſima), *fönn*, gen. fannar (nix denſiſſima) [norw. *fonn, fann*, pl. fenne]; *hiarn* (nix indurata) iſt neutrum. [Altn. *ſiuk* (ningor) ntr., norw. *ſok*, dän. *fog*.] Ahd. *hagal*, mhd. nhd. *hagel*, agſ. *hägel*, engl. *hail*, altn. *hagall* durchgängig maſc., wiederum aber *grando* und *χάλαζα* fem. [Mhd. ein *flôz* GA. 2, 264.] Altn. *îs* (glacies) maſc., das agſ. *îs* wahrſcheinlich neutr. gleich dem ahd. mhd. *îs*, nhd. *eis*. Altn. *ſvëll* (glacies) neutr. altn. *iökull* (mons glaciei) maſc., agſ. *gicel* (ſtiria) maſc., dem ein ahd. ëhhol gleichſtehen würde, ich finde aber gl. Herrad. 179ᵃ das verdächtige *ihſille* (ſtiria), das vielleicht in isihhil (engl. icicle, agſ. isgicel) zu beßern iſt? [Altn. *ſkafl* (ſyrtes nivales) maſc., norw. *ſkavl*.] Die altn. ſage perſonificiert hier, ſie läßt von Kâri (dem wind), einem bruder des Logi (feuers), den *Iökull* und von dieſem den könig *Snær* gezeugt werden. Snærs kinder ſind ein ſohn namens *þorri* (der januar) und drei töchter *Fönn, Drîfa* und *Miöll*, Flateyjarbôk 389 I, 21. Auch ſtatt der fem. *pruina* und *πάχνη* begegnet das ahd. maſc. *hrîfo, rîfo*, mhd. *rîfe*, nhd. *reif;* altn. aber *hrîm* neutr. agſ. *hrîm*, engl. *rime*. [Mhd. *anehanc* vidē 2, 713. Mhd. *eber* (der ſchmelzende ſchnee) ntr. Parz. 120, 5. a. w. 3, 109.]

Wir haben alſo in dieſer abtheilung die allgemeinen begriffe waßer, meer, ſund, thau, regen, wolke, eis neutral, doch mit einzelnen übergängen in die lebendigere männliche oder weibliche reihe befunden. Dagegen theilen ſich maſc. und fem. in die individualität der begriffe ſee, fluß, welle, ebbe, bach, quelle, ſchnee und hagel in unſerer ſprache dergeſtalt, daß für fluß- und wellennamen das weibliche genus merklich überwiegt.

5. *Wehendes element.*

Das goth. wort für *ἀήρ* (fem.), aër (maſc.) erhellt nicht aus den bisher gedruckten fragmenten, vielleicht wird es in I. Cor. 9, 26. Eph. 2, 2 enthalten ſein. Einen ahd. ausdruck haben erſt neulich gloſſen gelehrt, *ſuëp* Diut. 1, 206ᵃ 217ᵃ entweder maſc.

388, 20. ahd. *hiliwi* (nubes) fem. 783

oder neutrum, wahrſcheinlich letzteres, es gehört zu fuëpên, das volare, zuweilen auch natare (Diut. 1, 262ª) bedeutet; Diut. 1, 232ª wird durch *fuëp* vanum, der leere raum, gloſſiert [*in fuëpe*, in der ſchwebe, in der luft]. Dieſes wort fehlt den übrigen dialecten, ein anderes aber geht durch ſie alle: ahd. *luft*, bei N. weiblich, z. b. Cap. 279ᵇ, bei andern vielleicht männlich; mhd. in der regel maſc. der *luft* Parz. 19, 26. 96, 19. 256, 7. 470, 17. a. Tit. 2, 1. Nib. 1787, 3. HMS. 1, 206ª 267ᵇ 2, 194ª Iw. 628, ausnahmsweiſe *din luft* HMS. 1, 267ᵇ in einem liede nicht von Walther; nhd. *die luft* fem., bei Opitz noch *der luft*; agſ. *lyft*, gen. lyfte (aër) fem., zuweilen aber auch *lyft* maſc. pl. *lyftas*, in der bedeutung von turbines, procellae; nnl. *lucht* fem.; bloß im altn. hat ſich für das element ſelbſt das neutrum *lopt* erhalten, neben der männlichen perſonification *loptr* (aërius, volans) ſchwed. dän. *luft* maſc.

Der belebende athem und geiſt wird in allen deutſchen zungen faſt nur durch männliche ſubſt. bezeichnet, goth. *ahma* (*πνεῦμα*), ahma ſa veiha (*πνεῦμα τὸ ἅγιον*), von ahjan (cogitare) die denkende kraft (vgl. aha, mens), wie *πνεῦμα* von *πνεῖν*, ſpiritus von ſpirare; ahd. *ahamo*, bloß vermuthlich, mhd. *achme* 390 (gramm. 2, 147. 148). Gewöhnlicher ſind ahd. *âdum*, *âtum* (für ahadum?), mhd. *âtem*, nhd. *athem*; ahd. *keiſt*, mhd. nhd. *geiſt*, altſ. *gêſt*, agſ. *gâſt*, engl. *ghoſt*. Altn. *andi*, ſchwed. *ande*, dän. *aande*, wahrſcheinlich part. praeſ. eines verlornen verb. â = goth. ahjan (goth. ahjands). Doch wie neben animus anima ſteht, neben *πνεῦμα ψυχή*, ſo haben jene maſc. ahma, âtum, geiſt und andi das weibliche goth. *fâivala*, ahd. *fêola*, *fêla*, mhd. *fêle*, agſ. *fâvel*, engl. *foul*, altn. *fâl*, ſchwed. *fäl*, dän. *fäl* zur begleitung*), auf deſſen verwandtſchaft mit fâivs (mare) ſchon 2, 99 gewieſen wurde. Die ſeele ſcheint eine mildere entfaltung des geiſtes.

Goth. *vinds* (*ἄνεμος* = animus), ahd. *wint*, nhd. *wind*, agſ. *vind*, altn. *vindr*, alle, gleich dem lat. *ventus*, und ſlav. *vjetar*, *vitr* maſc.; ebenſo die ahd. *ôſtrôni*, *wëſtrôni*, *ſundrôni*, *nordrôni* (gramm. 2, 180. 181), wie es ſcheint, urſprünglich adj., da ſich Diut. 1, 167ª nordrônêr (ker. 153ᵇ nordaronar) findet. Auch altſ. Hél. 55, 8 *wëſtrôni* wind. Es muß aber noch andere einfachere benennungen für verſchiedene winde gegeben haben. Dahin rechne ich das altn. *byr* (ventus ferens, fecundus) maſc. ſchwed. dän. *bör*, von byrja (efferri, ſich erheben), ahd. purjan, vgl. W. 39, 9. bure dih nortwint! jenem byr würde ein ahd. puri, ein goth. baûrjis entſprechen [mhd. *bür* paſſ. 201, 29]; mnd. *bor*, vgl. *borelôs*, ohne ſegelwind, Detmar 1, 240. Der ſcharfe nordwind hieß ahd. *piſa* fem. von piſôn (aeſtuare, furere, brauſen) *biſa* (boreas) N. Boeth. 37ª *biſa* (turbo) gl. Lipſ. mhd. *biſe*, ein fürin biſe HMS. 2, 292ª und noch ſchweizeriſch biſe,

*) auch ſlav. *duch*, *duh* (geiſt, athem) männlich, *duſcha*, poln. *duſza*, böhm. *duſſe* (ſeele) weiblich, beide einer wurzel.

beiſe Stald. 1, 173 vgl. ital. *biſa*, franz. vent de *biſe*, welches biſe im romaniſchen ſchwarze, dunkle farbe bezeichnet, die auch ſonſt dem norden beigelegt wird. [Mhd. diu *fönne*. Mone anz. 8, 504; ſchweiz. der *fön*. Stald. 1, 390; vgl. favonius = zephyrus, prov. favoni, altfranz. li funs. Chrestiens roman de la charrette ed. Tarbé v. 12.] Vermuthlich nannte man ſchon ahd. einen beſtimmten ſeitenwind *duëraht* (transverſus), wenigſtens finde ich mhd. *twër* maſc. HMS. 2, 292ª und noch in der Schweiz *twärwind* Stald. 1, 334; in der mnd. chronik bei Eccard begegnet aber oft das fem. *dwëre*, *wintdwëre* für turbo, procella, z. b. pag. 1362. 1369. 1387.

Die begriffe wind und wetter berühren ſich, und das neutrum 391
ahd. *wëtar*, mhd. *wëter*, nhd. *wetter*, altſ. *wëdar*, agſ. *vëder*, altn. *vëdr* bedeuten ſowohl aër als tempeſtas. Ahd. *ſturm* (procella), mhd. nhd. *ſturm*, agſ. *ſtorm*, altn. *ſtormr*, überall maſc. Ahd. *unſt* (procella) gl. ſgall. Hattem. 1, 294ª altſ. *uſt*, agſ. *yſt* pl. yſtas maſc. Ahd. *zëffa* (tempeſtas, aeſtus) fem. O. V. 14, 17. wazzerzëffa N. pſ. 236ᵇ mhd. *zëffe* cod. pal. 341, 143ᵈ [= GA. 24, 402?] und noch Kaiſersberg nennt die wettermachende hexe zeffenmacherin. Altn. *hrîd* (procella) fem., *hrëtr* (tempeſtas procelloſa) neutr. [Agſ. *pôden* (turbo) oder *poden?* Mhd. *vlâge* (procella) paff. 204, 61. 379, 54. 68. 380, 76. Mhd. *ſchüille* und ungewiter. HMS. 3, 468ᵇ, vgl. den eigennamen Weter*ſchull* ibid. 800ᵇ. Mnd. *inwater* (procella) Diut. 2, 228ª. Wirbelwind in Thüringen: *fauzahl* (cauda porci), weil er ſich dreht, windet?]

Gelinder als wind und ſturm ſind die altn. *blær* (aura) maſc., *blâſtr* (flatus) maſc., *gioſtr* und *guſtr* (aura frigida) maſc., *giola* (ventus frigidulus) fem. Mit blâſtr vergl. das ahd. *plâſt*, mhd. *blâſt* und mhd. *blâs* (ſpiritus) Freid. 18, 2. HMS. 3, 13ᵇ.

Perſonificationen des windes, ähnlich dem Aeolus, Boreas, Zephyrus u. ſ. w., erſcheinen in der altn. ſprache, Alvism. 20—23. Skaldſkap. cap. 59 (ed. hafn. p. 486)[1]. In dieſer beziehung vorzüglich merkwürdig iſt, daß eine art des heulenden ſturmwindes ahd. *windisprût* (venti conjux) fem. genannt wird (gramm. 2, 601. vgl. noch Diut. 2, 182), mhd. *windesbrût* (gr. 2, 606) [*windes prût*. frauend. 92, 13. 417, 18. *wintspraut* Suchenw. 41, 804], nhd. *windsbraut* [der *windbrauß*. Matheſius predigten v. Luther (1583) 100ª][*]. Sommer und winter ſtammen nach der edda Gylfag. cap. 19 (ed. hafn. p. 82) vom wind ab.

6. *Leuchtendes element.*

Der benennungen des *feuers* wurde ſchon f. 352 gedacht, hier ſind noch die des lichts zu erörtern. Goth. *liuhaþ*, ahd. *lioht*, nhd. *licht* neutr.; altn. *lios* neutr.; agſ. *lëoma*, altn. *liomi*

[1]) Der wind ein vogel? rechtsalt. p. 39. Im Igorlied ſind die winde Stribogs enkel (p. 12); der wind wird angeredet (p. 36: o vietrie vietrilo) und *herr* genannt.

[*]) in Frankreich hieß ſonſt die windsbraut: das winſeln der Meluſine; in der Schweiz ſagt man *der harein*. St. 2, 21.

maſc. [altſ. *liomo* Hêl. 96, 8], alle von der wurzel liuhan (lucere), wovon auch altn. *logi* neutr. und *logi* maſc. (flamma), altſ. *logna* (flamma) fem. Hêl. [78, 23.] 79, 20. 103, 15. 104, 2. Goth. *lkeima* (lucerna), ahd. *ſcîmo*, agſ. *ſcîma*, mhd. *ſchîn*, nhd. *ſchein*, überall männlich*); altn. *ſkîma* (lux parva) fem. und *ſkin* (mit kurzem vocal, ſplendor) neutr.**) Ahd. *cliz* oder *cliz?* (ſplendor) *clîgamo* (idem), beide maſc., ein goth. *glitmuni* fem. aus glitmunjan zu folgern. [Altn. *geiſli* (maſc.), ſtrahl[1].] Altſ. *glîmo* (nitor) maſc. Hêl. 96, 22 vgl. oben ſ. 367 den namen des glühwurms.
392 Ahd. *clanz* (nitor), mhd. nhd. *glanz* maſc. Mhd. *blâs* (candela) ein angeblaſenes licht, HMS. 3, 57[b] 62[b]. [ſächſ. chr. bei Eccard 1365.]

Das goth. *laúhmuni* (fulgur) iſt weiblich, wie ἀστραπή, das agſ. *ligete* pl. ligetu, wie fulgur, und das altn. *leyptr*, neutral. Ahd. *plich* maſc., N. ſchreibt *blig*, pl. bliccha 347[b] 469[b]. mhd. der *blick*, nhd. der *blitz;* mnl. *blixeme*, nnl. *blixem* maſc. Das dän. *lyn* ſcheint das altn. liomi, das ſchwed. *liungeld* iſt zuſammengeſetzt.

[Goth. *ſkadus*, ahd. *ſcato*, nhd. *ſchatten* (umbra); altn. *ſky* ntr., dän. *ſkygge;* altn. *hlê*, *hlie* ntr., dän. *lä*, ligge i lä (im ſchatten). Schweiz. *litzi* (ſchattenſeite) Stald. 2, 176; in Graubünden iſt *lize*halb (ſchattenhalb) gegenſatz von *ſonnen*halb.]

7. *Himmel* und *geſtirne.*

Sonne und *mond* wurden ſchon ſ. 349 als beſonders deutliche beiſpiele der perſonification erörtert, hier bleiben noch einige andere benennungen anzuführen. Die ſonne heißt in der edda auch *eyglô*, *eyglôa* (ſemper candens) fem., *mylin* fem. (im gegenſatz zu dem mondsnamen mylinn) und *rödull* maſc. Alvism. 17, 4***) Skaldſkaparm. cap. 56 (ed. hafn. p. 472). Der mond aber *ártali* (jahrzähler) *mylinn* (maſc. zu dem namen der ſonne mylin) *ſkyndir* (celer) *glâmr* (albus, niveus) *ſkialgr* (obliquus) *ſkrâmr* (cicatricoſus) *feingari*†) Alvism. 15. Skaldſkap. cap. 56 (ed. hafn. p. 472). Nächſtdem gibt ſeine veränderliche geſtalt anlaß zu einigen namen. Die altn. neutra *nŷ* und *nid* drücken novilunium und interlunium aus (rechtsalt. 9), der vollmond heißt aber auch in oberd. volksmundarten *wädel* maſc. Stald. 2, 526. Reinwald henneb. 2, 137. vgl. das agſ. mona *radol* (luna erratica). Das

*) das mhd. *ſchîn* wird in der zuſammenſetzung bisweilen neutral, vgl. daz *urſchîn* Mar. 148, 37. 161, 42. daz *mânſchîn* lw. 2135 (nach einer hſ., während die meiſten das maſc. haben).

**) in der edda heißt der mond *ſkin* (Alvism. 15, 5), wie noch heute in Franken *der ſchein*. Reinwald henneb. id. 2, 159.

[1]) Merkwürdig *ſtehen* beim lichtſtrahl: altſ. liomon ſtôdun. Hêl. 96, 8; altn. geiſlar ſtôdu. Helg. I. 15, 10.

***) bemerkenswerth wird im Alvismâl der mond vor der ſonne beſungen.

†) ſeltſam, aber genau ſtimmt hierzu das neugriech. φεγγάρι (luna) neutr. Fauriel chants popul. de la Grèce moderne 2, 280. 282. Somavera teſoro della lingua greca-volgare 1, 426. vgl. das altgr. φέγγος, mondlicht.

goth. *ſtaírnô*, altn. *ſtiarna*, nnl. *ſterre*, *ſtar* ſind gleich *ſtella*, ſerb. *zvijezda*, böhm. *hvezda*, poln. *gwiazda* fem.; das ahd. *ſtërno* und *ſtërn*, mhd. *ſtërne*, nhd. *ſtern*, altſ. *ſtërro*, agſ. *ſtëorra* hingegen, wie das gr. ἀστήρ, maſc. Hiernach richten ſich nun auch andere wörter, z. b. das ſerb. *danitza* (morgenſtern) fem., ich kenne aber in den deutſchen ſprachen nur compoſita (gramm. 2, 526), das gr. *φωσφόρος*, *ἑωσφόρος* folgen dem ἀστήρ, das lat. *lucifer* weicht von ſtella ab. [Mhd. *lichtvaz* (ſtella) fundgr. 1, 145.] Bei ἄστρον, *ſidus* und dem altſ. *tungal* [*himiltungal* Hêl. 18, 2], agſ. *tungel* [*heofontungel*], altn. *tûngl* begreift ſich das genus neutrum, denn ſie drücken den unbeſtimmten begrif aus; mit ſicherheit darf man auch ein ahd. neutr. *zunkal* an- 393
nehmen, das aber ſchon frühe durch himilzeihhan (ſignum coeleſte) umſchrieben wird. Alle mir bekannten benennungen einzelner ſternbilder ſind uneigentliche zuſammenſetzungen, deren angabe nicht hierher gehört.

Den himmel dachten ſich die Deutſchen männlich, wie die Griechen ihren οὐρανός, goth. *himins*, altn. *himinn*, ahd. *himil*, mhd. *himel*, nhd. *himmel*, altſ. *hëbhan*, agſ. *hëofon*, engl. *heaven*; nur ſchwankt das agſ. hëofon zuweilen in ein fem. *hëofone*, gen. hëofonan (gramm. 1, 647). Das lat. *coelum* iſt wie das ſlav. *nebo* neutral, obſchon auch *coelus* männlich vorkommt. Alle weiteren benennungen des himmels in deutſcher ſprache ſind ebenfalls maſc. altſ. *radur*, agſ. *rodor* (aether); altn. *liosfari*, *hreggmîmir*, *velmîmir* und andere mehr. Skaldſkap. cap. 56 (ed. hafn. p. 470).

8. *Welt, erde, land.*

Die begriffe welt und erde fließen dem alterthum mehrfach in einander. Zwar Ulph. unterſcheidet *manaſêþs* (κόσμος) fem. und *fairhvus* (κόσμος) maſc., ein in keinem der übrigen dialecte wiederkehrendes, doch dem ahd. vërah (vita), virihi (homines) verwandtes wort, von *midjungards* (οἰκουμένη) maſc.; ahd. aber wird *mittinkart*, *mittilakart*, agſ. *middangëard*, altn. *midgardr* (gramm. 2, 469. 470) für mundus wie für orbis terrarum gebraucht, allenthalben männlich. Auch das altn. maſc. *heimr* hat den ausgedehnten ſinn von mundus und von domus, das agſ. *hîm* maſc. nur den von domus, patria. Das goth. fem. *háims*, gen. háimáis, dat. háimái Joh. 11, 1. acc. háim Marc. 11, 2. pl. aber *háimôs* Matth. 9, 35. Marc. 6, 56. gen. háimô Luc. 17, 12 (gramm. 1, 605) bedeutet das noch engere vicus*), denkbar aber galt ein maſc. háims, ausgedehnteren ſinnes, daneben? die ahd. formen *heim*, heimes maſc., heim, heimi fem. und *heima*, heimô fem. müßen aus den f. 136 angeführten adv. gefolgert werden, vgl. mhd. diu vater*heime* (patria) Diut. 3, 29 [= phyſiol. Maßm.

*) κώμη, derſelben wurzel mit háims oder háima; welches zu himins im ablaut ſtehen könnte, wenn man nicht die 2, 55. nr. 566 geſtellte formel vorzieht.

p. 317. Ahd. irmin, agſ. ëormen, altn. iörmun, goth. airmans mundus?]. Alle bisher genannten ausdrücke für den begrif welt
394 ſind, wie *κόσμος*, *mundus* und das ſlav. *ſvjet**), maſculina. Auffallend weicht hiervon das weibliche wort ab, deſſen wir uns heute bedienen, *welt*, mhd. *wërlt*, ahd. *wëralt*, altſ. *worold*, agſ. *vëruld*, altn. *vëröld*; allein man erinnere ſich ſeiner zuſammenſetzung mit dem einfachen *alt* (?), altn. *öld* fem. (ſeculum) und es wird einleuchten, daß es urſprünglich bloß den zeitbegrif ſeculum, nicht den räumlichen mundus bezeichnete. Ich möchte aus dieſer vermengung zweier bedeutungen faſt erklären, daß im altſ. *middilgard* zuweilen weiblich ſteht (Hêl. [66, 1.] 111, 15. 129, 20) und von wërold der gen. *wëroldes* (17, 23. 79, 24. 153, 4) gebildet wird.

Unſere vorfahren dachten ſich außer der von menſchen bewohnten noch andere welten. Eine flammende, leuchtende welt heißt in der edda *muſpëllsheimr* oder bloß *muſpëll* maſc. Gylfag. cap. 5 und 43 (ed. hafn. p. 42. 138), ein ſchwieriger ausdruck, der auch im altſ. *mutſpëlli* Hêl. 79, 24. 133, 4 [ahd. *muſpilli* Muſp. 62] begegnet. Die unterwelt galt für eine dunkle und wurde nach der todesgöttin, goth. *hali*, ahd. *hella*, mhd. *helle*, nhd. *hölle*, altn. *hel*, fem. benannt: merkwürdig ſchwanken im altſ. fem. und maſc., an thëro *hellin* Hêl. 103, 13. 17. 110, 14. an thëa *hell* 104, 15, an thene hëtan *hel* 76, 22. an thene ſuartan *hel* 103, 9. Wenn hier das beiwort ſchwarz und heiß gebraucht wird, ſo wirkt ſchon die chriſtliche vorſtellung mit. Den ahd. namen der unterwelt *pëh*, neutr. [auch Muſp. 5 ibiq. a Schm. not.] habe ich hymn. p. 51 richtig mit den ſlav. und litth. wörtern zuſammengeſtellt, hätte aber die deutung aus *perſi* (pix) nicht ſollen ablehnen, da auch das altſl. *pekło* pix ausdrückt (Dobr. inſt. 294) und den Neugriechen *πίσσα* die hölle**). Es iſt folglich pëh, nicht pêh zu ſchreiben. [it ſtank dar alſe dat *helſche pek*. Reinke 5918. Agſ. *cvis* (tartarus) Mone agſ. gloſſen 2180; *cvishûſl* ebda. 1284.]

Der perſonificierten *erde* geſchah ſ. 352, des elements ſ. 379 erwähnung; hier iſt nun das genus der wörter zu betrachten, welche ihre oberfläche bezeichnen. Goth. *grundus* (fundus, ſolum) wahrſcheinlich maſc.; ahd. *krunt* maſc.; agſ. *grund* pl. grundas maſc.; altn. *grunnr* (fundus) maſc., daneben aber *grund* (campus,
395 ſolum) fem.; mhd. *grunt* maſc., ausnahmsweiſe aber fem. ſinken zuo *der grunt*. amgb. 14c Lindenblatts jahrbücher p. 196.; nhd. entſchieden männlich, nnl. aber *grond* weiblich. Mhd. daz *abgründe* neutr. Mar. 161, 36. nhd. der *abgrund* maſc. Ahd. *podum*

*) *ſvjet* bedeutet zugleich licht, tageslicht, wie auch andere ſprachen licht für welt verwenden, z. b. ex hac *luce* migrare, altſ. *lioht* afgëban (mori) Hêl. 80, 8 u. ſ. w.

**) Aleſſio da Somavera teſoro della lingua greca-volgare. Parigi 1709. 1. 330. (mittheilung Kopitars). [*ἔχει πίσσαν καὶ παράδεισον*. Alex. Negris dictionary of modern greek proverbs. Die Slaven haben den Griechen die pechhölle zugebracht.]

(fundus), mhd. nhd. *boden*, agſ. *botm*, engl. *bottom*, überall maſc. Ahd. *art* (ſolum, terra), agſ. *ëard* maſc. [Goth. *hugs*, gen. hugſis, maſc. fundus? zu hag, garten?] Goth. *vaggs* (campus) ahd. *wanc*, agſ. *vong* maſc. altn. *vâng* aber neutr. Wir ſehen alſo die auf den beſtimmten begrif der grundfläche bezognen wörter *grund*, *boden*, *wang* und *art* maſc., dagegen iſt das umfaßende, dem lat. *rus* entſprechende goth. *land*, ahd. mhd. *lant*, agſ. altn. *land* ohne ausnahme, als collectiv, neutral; desgleichen das goth. *gavi* (*χώρα*), ahd. *kouwi*, mhd. *göuwe*; ahd. *vëlt* (campus), altſ. *fëld* Hêl. 73, 10. mhd. *vëlt*, nhd. *feld*. Doch das agſ. *fëld*, engl. *field* und nhd. *gau* maſc. Ein anderer ausdruck für campus goth. *háiþi*, ahd. *heidî* (unbelegt), mhd. nhd. *heide*, agſ. *hæð*, engl. *heath*, altn. *heiði* wird überall weiblich gebraucht, hat aber den nebenſinn des wüſten, unbeſtellten (rechtsalt. 499. vgl. Sſp. 2, 61). Beſtelltes feld heißt goth. *akrs*, ahd. *ahhar*, mhd. uhd. *acker*, agſ. *æcer*, altn. *akr*, gleich dem entſprechenden lat. *ager* maſc. [Ahd. *eiba* fem. (in Wettereiba) RA. 496; nd. *bant*, ahd. *panz* ibid., vgl. elibenzo RA. 396; brac*bant*, has*bant*, oſtro*bant*, teiſter*bant* vgl. Leo in Roſenkranz neuer zeitſchr. f. d. gesch. d. germ. völker I. 4, 112. Ahd. *angar* (campus) maſc.; heide, *anger* und gevilde. HMS. 3, 212ᵇ. Mhd. *gevelle* ntr., ad campum Walderadagivelle vocatum. Günther cod. dipl. Rheno-Moſellanus 1, 89 (a. 992). Goth. *þaúrp* (ager) Neh. 5, 16. Vgl. auch die maſculina goth. *gards*, ahd. altſ. *hof*. Ahd. *reini*: hôhinreini Meichelb. hiſt. Friſing. I. nr. 360. mahſminreini ibid. 296. 418 (hodie mäxlrein). paſgreini ibid. 284. premareini ibid. 253. purcreini ibid. 486. fulzreini ibid. 813. *gaugus* Wigand archiv f. geſch. Weſtphalens I. 2, 6. Mhd. *gebreche* neutr.: ein ort *veltkebreche* Lang regeſta rer. Boicarum 2, 91 (1218). 3, 155 (1260). Mhd. *gebreite* fem.: de pratis et *braidis*. Lupi cod. diplom. Bergomatis 2, 253 (a. 960). locus ubi dicitur in *braida*. Lupi 2, 361 (a. 982). ruſtici faciant *braidam*. Affo iſtoria di Guaſtalla I. p. 330 (a. 1116). agri qui vulgo dicuntur ſwarcen *gebreit*. Lang regeſta rer. Boic. 4, 19 (1276). Schmid p. 94. Schm. 1, 269. *breite* oft in Heſſen. Was iſt ahd. *ſtrewa* (ſtreue, laubſtreue?) villa quae antiquo vocabulo appellatur Puotrihhes*ſtrewa*, nunc vero dicitur Wolfoltes*ſtrewa*. trad. fuld. 2, 72. *ſtrewia* ibid. 2, 141. vru gingh ich an *ſtreude* Wiggert 37. *gêr?* ſilva quae vulgo *gêr* dicitur. Lang 2, 178 (1228). cum parte ſilvae cujusdam quae vulgariter *gêr* dicitur. ib. 4, 106 (1280). in agro dicto *gêr* in urſar ſuper Danubium ib. 4, 610 (1296). 4, 638 (1297).

Wieſe, ſumpf: ahd. *wiſa* (pratum) fem., mhd. *wîſe*. Mhd. *mate* fem. Freid. 120, 27. Mhd. *ouwe* fem. Ahd. *huliwa*, mhd. *hülwe* fem. (ſumpfwieſe) jahrb. d. Rezatkr. 2, 9. Mnl. *bampt*, nnl. *bêmd* maſc. (pratum). Altn. *mýri* (ſolum uliginoſum) fem. Dagegen altn. *engi* (pratum) ntr.; nhd. *moor*, *ſumpf*.]

Wie dem Griechen *ὄρος*, iſt dem Gothen *fairguni* [vgl. gramm. 2, 175. 453], dem Altnorden *fiall* und *biarg* neutrum;

wie das lat. *mons* das ahd. *përac*, mhd. *bërc*, nhd. *berg*, altſ. *bërag*, agſ. *bëorg* maſc. und man darf wohl aus dem goth. *bairgahei* ein goth. *bairgs* muthmaßen. Das maſc. würde ſich mehr für den einzelnen berg, das neutr. mehr für die alpe fügen. [*fels* oben ſ. 378. Ahd. *houc* ntr. (collis, hügel). *fol?* vgl. p. 415. Berge heißen *-horn -haupt -grat*. Schott deutſche colonien in Piemont ſ. 227. 228. 230. 232.] Ahd. mhd. *tal* (vallis) neutr., nhd. *thal*, doch hat O. I. 23, 23 das ahd. maſc. *dal* [der tahl (vallis). Fleming]; altn. *dalr* maſc.; der goth. gen. pl. *dalei* = dalê Luc. 3, 5 läßt es unentſchieden zwiſchen *dal* und *dals*.

9. *Weg* und *pfad**).

Goth. *vigs*, ahd. mhd. *wëc*, nhd. *weg*, agſ. *vëg*, altn. *vëgr* maſc. von vigan, wie das lat. fem. *via* von vehi abzuleiten. [Warum: aus *der* wege?] Einen gebrochnen, gebauten weg drückt das altn. fem. *braut* aus, von briota, frangere. Das ahd. fem. *ſtrâza*, agſ. *ſtræt*, engl. *ſtreet* iſt undeutſch und aus dem lat. via *ſtrata* genommen. [Altſ. *leia* (via) mnl. *leie;* dingesleia trad. fuld. 2, 249.] Altſ. *trâda* fem. Hêl. 73, 14. ſpäter die
396 *trade*, Saſtrow 3, 14 von trëdan; ahd. *trâta*, vgl. die redensart trieb und *trat* [? min velt gêt an ir *trat*. HMS. 2, 115ᵇ]. Das goth. *plapi* oder *plapja* (platea) fem. ſcheint wieder undeutſch, gleichbedeutig iſt ihm und echter *gatvô* fem., ahd. *gazza*, mhd. *gazze*, altn. *gata*, das ſich auch im lett. *gatwa* wiederfindet. [Mhd. diu *ban* (der gebahnte weg) Triſt. 439, 12. HMS. 1, 208ᵃ. des pfades *pan*. Parz. 282, 5.]

Schmale, enge wege bezeichnen folgende ausdrücke: ahd. *phad, fad*, bei O. *pad* (trames, ſemita) in der regel maſc. O. I. 18, 35. 43. bei N. aber neutr. pſ. 85ᵃ 439ᵃ. ebenſo ſchwankt mhd. *der pfat* Parz. 511, 21. Triſt. 339, 20. 437, 30 und *daz pfat* Barl. 78, 16. a. w. 3, 187. Frib. Triſt. 3665. Wigal. 4983. 7830; nhd. nur *der pfad;* agſ. *pâd*, pl. padas maſc., die deutſchheit des wortes, wie aller mit P, PH anlautenden, iſt verdächtig, auch mangelt es dem nord. dialect, vgl. gr. *πάτος*. Von dem verb. ſteigen ſind mehrere in vocal, bedeutung und genus abweichende benennungen gebildet. ein ahd. maſc. *ſtîc* (callis, ſemita) kann ich nicht beweiſen, das mhd. *ſtîc* ſteht Parz. 120, 14. 260, 23. livl. 6986. Lf. 1, 279. 3, 83. Dint. 1, 377. nhd. *ſteig*, fußſteig maſc. [ſ. nachtr.] Bei N. iſt *ſtîga* (ſemita) weiblich pſ. 426ᵃ 484ᵇ und ſtarker decl., hingegen *ſtëga* (ponticulus) 368ᵇ zwar fem. aber ſchwachformig. Zu jenem ſtîga fem. ſtimmt das agſ. *ſtîg*, pl. ſtîga (ſemita) fem. Mhd. kenne ich für die bedeutung ponticulus ſowohl das maſc. *ſtëc* Parz. 511, 22. HMS. 2, 211ᵃ

*) räumlich genommen; denn der zeitbegrif goth. *finþs*, ahd. *fînd* (via = iter) und andere oben ſ. 230 ff. vorkommende ſubſt. gehen uns hier nichts an.

143 396, 18. goth. *ſtâiga* (via) fem.

livl. 1137 als das fem. *ſtige*, welches Iw. 6434. 35 unorganiſch *ſtiege* (wie ſonſt wiege ſt. wige) geſchrieben wird*). Auch nhd. gelten *ſteg* maſc. und *ſtiege* fem., letzteres in der bedeutung von treppe, neben einander. Altn. *ſtig* (gradus) neutr. [Mhd. *ſtigel* (gradus): die *ſtigelen* unverdürnet lân. HMS. 2, 374ᵇ. *ſtigelîn* kchr. 6881.] Ein ſeitenweg heißt mhd. *wanc* Iw. 6430 maſc., plattd. *twete, twiete* fem. [Schütze holſt. idiot. 4, 293. br. wb. f. v. twite. Outzen gloſſar d. frieſ. ſprache 371. niederheſſ. dreck*zweite* wochenbl. für d. prov. Niederheſſen 1835, 927; vgl. agſ. þvitan, þveotan (exſcindere), engl. thwite]; ein enger weg durch bergſchlucht *klamme* fem., ein ausgehauner waldweg *ſneiſe* und *ſleiſe* fem., [ahd. *ſneita*, niederd. *ſnede, ſnad*, ſemita quae antiquo vocabulo *ortes ſnêta* (ort iſt hier n. pr., gleich darauf ortis equus) dicebatur (Pertz 2, 369, woſveca, al. ſnetta)] ein knüppelweg, brücke, ſchon in altf. urk. *ſpeckia* fem., plattd. die *ſpecke*. Saſtrow 3, 14. [*ſpecke* (holzbrücke von weiden) Eſtor heſſ. idiot.; thüring. die *ſchliere* (verbotner weg über äcker).]

Ahd. *ſpor* (veſtigium) K. 96. O. III. 7, 12. mhd. *ſpor* Parz. 448, 21. Barl. 202, 18. Triſt. 81, 16. agſ. altn. *ſpor* überall neutrum; erſt nhd. *ſpur* fem. Agſ. *lâſt* (orbita, veſtigium) maſc. Spur des einſchlagenden hufs mhd. *ſlage* und *ſlâ* fem.

10. *Leib und ſeine theile.*

Es fällt auf, daß Ulphilas bei ſeinem ſonſtigen wortreichthum für ſinnliche begriffe das gr. *σῶμα* und *σάρξ* durch das eine 397
goth. *leik* neutr. überträgt und zwar bezeichnet es nicht bloß den lebenden ſondern auch den entſeelten leib (*σῶμα* Luc. 17, 27. *πτῶμα* Marc. 6, 29). Alle drei bedeutungen (corpus, funus und caro) hat zwar das altn. *lik* neutr., allein es beſteht daneben noch das dieſem dialect eigenthümliche *hold* (caro) [dän. *huld*, ſchwed. *hull* (fagina, eigentl. caro)], gleichfalls neutr. Auch aus dem ahd. *lîh* iſt der begrif von caro nicht ganz entwichen, in *lîhhe* (in carne) J. 53, 3. 6. und zwar muß es hier neutr. ſein, während die gl. monſ. 329 zilihhi (ad carnem) ein fem. erwarten läßt. Dieſes fem. *lîh*, gen. *lîchi* [finn. liha, eſthn. lihha (caro)] drückt anderwärts corpus aus O. IV. 27, 13. 29, 40. 34, 4. V. 8, 20. 12, 45. Der gewöhnliche ahd. ausdruck für corpus (vivum und exanime) iſt indeſſen das zuſammengeſetzte *lîhhamo* maſc., das eigentlich cutis corporis bedeutet; caro aber wird gegeben durch *fleiſc* neutrum. [ſ. nachtr.] Im agſ. verhält es ſich beinah ebenſo, *lic* (neutr.) bezeichnet corpus, cadaver, zuweilen caro, daneben gilt für letzteres *flæſc* (neutr.), für erſteres *lichoma* oder *flæſchoma*, beide maſc. Altn. *likami* f. líkhami (funus), *kiöt, köt* (caro) neutr. dän. *kiöd*. [Altn. *kroppr* (corpus) maſc.,

*) doch lieſt cod. A. in beiden zeilen *ſtege* und D *ſtige*.

397, 17. that *lik* = funus, cadaver. Hél. 24, 18. 783

ſchwed. *kropp.*] Den leib mit ausſchluß des kopfes drückt das ahd. maſc. *potah* (gramm. 2, 279) agſ. *bodig*, engl. *body* aus; ahd. hat dieſes wort auch die bedeutung cadaver Hoffm. 3, 18.

Schon im ahd., noch entſchiedner im mhd. miſcht ſich aber hier außerdem ein anderes wort ein, der begrif von leben geht in den von leib über. Dem Gothen iſt *libáins* (vita) fem. etwas abſtractes; das einfache neutr. *leib* hat ſich bis jetzt nicht gefunden. Strengahd. iſt *lip* (vita) maſc. K. 29. 33. N. pſ. 188ª [ſ. nachtr.]; bei einigen neutrum T. 1, 3. O. III. 26, 30. V. 8, 46. Wie nun das altn. *líf* (neutr.) außer vita zugleich abdomen ausdrückt, bedeutete das ahd. *lip* auch bisweilen corpus, namentlich O. III. 14, 74. IV. 31, 20, wo thaz lip minaz bloße umſchreibung von mih (me) iſt*). Bei dem mhd. *lip* überwiegt das männliche genus und nur ſelten erſcheint das neutrale (Roth. 1071. Triſt. ed. Müll. 8575, wo Maßm. 219, 14 das maſc.); die bedeutung iſt bald vita, bald corpus. Das einfache mhd. *lîch* fem. hat den ſinn von caro und corpus Mar. 165, 31. Iw. 1333. 1669. 3595. Barl. 163, 14. 22. und Triſt. häufig; das comp. *lîcham* oder
398 *lîchnam* gewöhnlich ſchon den von cadaver. Im nhd. endlich iſt die bedeutung vita dem maſc. der *leib* gänzlich entzogen und ihm bloß die von corpus geblieben, vita wird durch das abſtracte neutr. *leben* ausgedrückt [ſchon mhd. häufig *daz lëben*. Triſt. 3, 24]; das fem. die *leiche* und maſc. der *leichnam* bezeichnen funus, cadaver. Das mhd. nhd. neutr. *fleiſc*, *fleiſch* fahren fort den begrif von caro zu erfüllen.

Man darf außer jenem, wie geſagt, mehr abſtracten goth. libáins, wodurch das bibl. ζωή übertragen wird, noch ein anderes wort für die ſinnliche lebenskraft, βίος, vermuthen, ein neutrum *fairh?* denn im ahd. findet ſich hierfür *vërah*, mhd. *vërch* (a. Tit. 95, 3 [Nib. 2147, 3]), agſ. *feorh*, altn. *fiör*, durchgehends neutrum.

Auch für cadaver, funus läßt ſich, außer jenem leik, ein beſtimmterer goth. ausdruck erwarten, *hráiv* oder *hráivs?*, aus hráivadûbô (turtur, leichentaube, leichenhun?) Luc. 2, 24 zu folgern. Ahd. *hrêo* (funus) gl. emm. 405, ſpäter *rê* gl. Jun. 205. O. IV. 35, 14. pl. rêwir hymn. 1, 5 alſo neutrum, das aber, wie funus, nicht bloß den leichnam, ſondern auch das leichenbegängnis, die todtenbahre bedeutet. Mhd. der *rê* (cadaver, funus, feretrum) a. Tit. 74, 4. Parz. 107, 5. 111, 21. 586, 21. Nib. 967, 3. und daz *rê* (funus, mors) Parz. 321, 14. Agſ. *hræw*, pl. hrævas (cadaver, funus) maſc. Altn. *hrær* (cadaver) neutr., woneben Biörn auch hrör, unorganiſch für hrær ſchreibt.

[*Fleiſch* (caro): goth. *mimz* ntr. (κρέας) I. Cor. 8, 13. Goth.

*) ſo wie mhd. *mîn lip* = ich, *dîn lip* = dû u. ſ. w. (gl. zu Wigal. p. 647) und altfranz. *mon corps* = moi u. ſ. w.

 397, 30. *lip* (maſc.) hymn. 20, 6. 22, 3. Maßm. abſchwörgef. 72ª.

mammô fem. (caro, finus) Col. 1, 22. Altn. *hold* (caro) neutr. vide p. 397. Ahd. *fleiſc*, agſ. *flæſc* neutr. vide p. 397. Ahd. *manzo* (caro) maſc. Ahd. *mardaro?* Graff 2, 858. 4, 632. Was bedeutet mhd. *brât?* Parz. 75, 6. 153, 9. *brât* u. lide Parz. 215, 27; kleit u. *brât* (wird abgezart: als lanc ſô der rüke gât) Iw. 5053. Das wort iſt verſchieden von brâte (caro aſſa) und bedeutet: fleiſch und zwar das weiche, zarte fleiſch der wade, der bruſt.

Fett: ahd. *fatunga*, *vette* (fagina) Graff 3, 378, ſchwed. *fetma*, nnl. *vet*, franz. gras; adj. ahd. feizit, altn. feitr, agſ. fætt Graff 3, 738. Ahd. *fmëro* Graff 6, 833, vgl. goth. *fmaírþr* (pinguedo). Ahd. *fmalz* (pinguedo) neutr. Graff 6, 832. Ahd. *fpint* m., agſ. *fpind* (adeps) Graff 6, 352. Ahd. *unfliht*, *unflit* neutr. (arvina, ſevum) Graff 6, 791. Schm. 3, 431. 432, mhd. *unflit*, *inflet*, Schm. 1, 85 unſ-lit, unflit z. b. troj. 3810. augsb. ſtadtr. Ahd. *fpëch* (lardum, arvina) Graff 6, 324. mhd. *fpëc*, maſc. ſchwed. *fpeck*. Agſ. *hryfel* (abdomen, arvina), altſ. *hruflos* freckenh., bair. *röfelwurſt* Schm. 3, 135. Schwed. *tran* (trahn). Schwed. *ifter* (pinguedo), dän. *ifter*, altn. *iftr*, *iftra*.]

Goth. *blôþ* (ſanguis), ahd. *pluot*, mhd. *bluot*, nhd. *blut*, agſ. altn. *blôd*, überall neutrum. Ein anderer nur in der altn. poëſie gangbarer ausdruck iſt *lâ* fem., eigentlich humor, aqua. Ebenſo hat das ahd. mhd. *trôr* (ſanguis) maſc. agſ. *drëore*, altn. *dreyri* maſc., das ahd. *fuciz*, agſ. *fvât*, altn. *fveiti* [mnl. dat *fwêt* Maerl. 1, 366] (cruor, ſanguis) maſc. die urbedeutung ſudor, udor.

Goth. *liþus* (artus, membrum) maſc. ahd. *lid* pl. lidi maſc. O. II. 9, 6. agſ. *lid*, altn. *lidr* maſc. mhd. aber *lit* neutr. Nib. 625, 3. Parz. 35, 24. Barl. 199, 28. *gelit* neutr. troj. 11009. nhd. *glied* neutr. Altn. *lim* (membrum) fem., ſchwed. dän. *lem*, agſ. *lim* pl. limu, engl. *limb*. Ahd. *kileih* (artus) gl. Jun. 235 neutr. diu *geleiche* des fingeres N. Ariſt. 404ᵇ. gelichi Hoffm. 2, 38 fehlerhaft f. geleichi; nhd. das *gelenk*. [Goth. *gaviſs*, *gabinda* fem. (gelenk, band).]

Goth. *háubiþ*, ahd. *houpit*, mhd. *houbet*, nhd. *haupt*, altſ. *hôbid*, agſ. *heáfod*, altn. *haufud*, durchgehends neutral, gleich 399
dem identiſchen lat. *caput*. Dem gr. fem. κεφαλή nicht unverwandt ſcheint das mhd. maſc. *gëbel* Gen. 237. HMS. 2, 5ᵃ Geo. 4182. a. w. 1, 60. Dietr. 3421 in der bedeutung von kopf, da es ſonſt culmen, ſummitas bezeichnet, vgl. nhd. giebel, goth. gibla (culmen). Ahd. *aucha* (teſta) gl. ſgall. Hatt. 1, 298ᵇ nhd. *auke* fem. der hintere theil des haupts, nächſt dem nacken. Ahd. *hnol* (vertex) maſc. *ſceitila* (vertex) gl. caſſ. D 17. mhd. diu *ſcheitel*, nhd. der ſcheitel. Der das hirn einſchließende theil des haupts heißt altn. *haus* maſc., welches vielleicht zu κάρα, κάρηνον und cranium gehört; mhd. *ſchedel* [wo zuerſt? *ſchedilin* (verticibus) Wernh. v. Niederrhein 45, 26], nhd. *ſchädel* maſc. Für denſelben begrif finde ich aber in der älteren ſprache die compoſita ahd. *hirniſcala* Hoffm. 2, 23. nhd. *hirnſchale* fem.; agſ. *heáfodpanne* fem., engl. *headpan* [nnl. *herſenpan*, auch bloß *pan*,

vgl. pant Maerl. 2, 19]; ahd. *hirnipolla* Diut. 1, 267ᵃ mhd. *hirnbolle* GA. 49, 1143 fem.; mhd. *hirnrëbe* fem. Rol. 166, 24. 214, 34 [mhd. *hirnſtal* brud. Phil. 839. neutr.; nhd. *hirnkaſten*. Elif. v. Orl. 1, 252. 285. 296 maſc.], deren genus aus dem zweiten wort der zuſammenſetzung folgt. Cerebrum ſelbſt ahd. *hirni*, mhd. *hirne*, nhd. *hirn*, altn. *hiarni*, überall neutr.; agſ. *brëgen*, engl. *brain*, plattd. *bregen* [frief. *brein* (βρέγμα, ſinciput)], ich weiß nicht, ob maſc. oder neutr.; altn. *heili* maſc., womit das ahd. heilancha zu vergleichen. [altn. *hiarſi*, *hiaffi* maſc. (ſinciput, vertex), ſchwed. *hjeſſe*, dän. *iſſe*, mnl. *herſſene*, *herſſine* (cerebrum) Lanc. 750. 1376. 1826. 3991. 22950, altfranz. *hure*, litth. *kiauszе*, lett. *kauſis*; ahd. *gilfe* (cerebro) N. Cap. 365ᵃ.]

Drei, den ſitz der edelſten ſinne ausdrückende, wörter haben in jeder deutſchen mundart eine unverkennbar bedeutſame analogie der form und des genus, welche in den urverwandten ſprachen, wenn ſie auch da vorhanden war, mehr verwiſcht worden iſt. Es ſind neutra der ſchwachen declination: goth. *hairtô*, *ágô*, *áuſô*; ahd. *hërza*, *ouka*, *ôra*; agſ. *hëorte*, *éage*, *éare*; altn. *hiarta*, *auga*, *eyra*; mhd. *hërze*, *ouge*, *ôre*; nhd. *herz*, *auge*, *ohr*. Die lat. wurzelhaft verwandten *cor*, *oculus*, *auris*, ſind neutr. maſc. fem., die litth. *ſzirdis*, *akis*, *auſis*, ſämmtlich fem., die ſlav. *ſrdce*, *oko*, *ucho* ſämmtlich neutra, aber das erſte andrer form als die beiden letzten; gr. *καρδία*, *ὤψ*, *οὖς*, fem. fem. neutr. Doch muß bemerkt werden, daß das agſ. *hëorte* und mnl. *hërte* (gramm. 1, 693) weiblich geworden iſt und mit tunge ſtimmt, das ahd. *hërza* aber ins fem. ſchwankt (gramm. 1, 629), das altn. *eyra* nach Biörn weiblich iſt. [Über *augô* unten 432 note. Goth. *hliuma* (auris) maſc., altſ. *hluſt* fem.[1])] Das neutrum ſcheint die allgemeine thätigkeit dieſer inneren organe am füglichſten auszudrücken; im altn. ſchließen ſich auch *lûnga* (pulmo) und *njra* (ren) der regel an, wiewohl letzteres zwiſchen neutr. und fem. ſchwankt. Das ahd. *lunka*, *lunga* Hoffm. 3, 10, mhd. nhd. *lunge* und die nebenform ahd. *lunkunna*, mhd. *lungen* ſind alle weiblich, das ahd. *niero* Hoffm. 3, 11 männlich, das nhd. *niere* weiblich. [*herthawon* (praecordia) lex Frif. 22 § 48.]

Nahe liegt die form des wiederum durchgreifend und organiſcher weiſe weiblichen wortes goth. *tuggô*, ahd. *zunka*, mhd. nhd. *zunge*, agſ. *tunge*, altn. *tûnga*, lat. *lingua* (für dingua), gr. *γλῶσσα*, wovon das ſlav. und litth. maſc. *jezik* und *liezuwis* auffallend abweicht. *Naſus* im lat. maſc. iſt im ahd. *naſa*, agſ. *næſe*, engl. *noſe*, altfrief. *noſe*, mhd. nhd. *naſe* fem.; man darf das deutſche wort, weil es kurzen vocal hat, nicht für erborgt aus dem lat. halten, dennoch fehlt es dem altn. dialect [? altn. *nös?*], der ſtatt ſeiner das neutr. *nef* beſitzt. Schweden und Dänen haben das fem. *näſa*, *nöſe* angenommen. Agſ. bedeutet

[1]) *Ohrläppchen, ohrzipfel*: altn. *eyrnaſnepill* (lobus auris); agſ. *eárlappa* (pinnulae auris), engl. *earlaps*, dän. *örelap*, *öreſlip*; mhd. *ôrenzipfelîn*, *zippelîn* Diut. 1, 472.

neb nicht bloß naſus, ſondern auch os und das engl. *neb*, *nib* iſt völlig in den begrif des thieriſchen ſchnabels und der ſchnautze übergegangen. [Goth. *nas* aus *veinnas* zu folgern? Naſenlöcher: mhd. *naslöcher* troj. 9260. 9723; *naſendrüzzel* troj. 9730; zwei *türlîn* an der *naſen*. Berth. 164; agſ. *noſeþyrl*, engl. *noſtrils*, nd. *nüſterken* (nares) Bruns alte hff. u. drucke 2, 207. Naſenknorpel: diu naſe und daz *undertât* (interſinium?) Berth. 306.] Goth. *munþs* (os), ahd. *mund*, mhd. *munt*, nhd. *mund*, altn. *munnr*, agſ. *mud*, engl. *mouth*, überall maſc. [ſo ſpricht Holbergs meſter Gert ſc. 23 zum *monſieur mund*]*), abweichend vom genus des lat. os und gr. στόμα, womit das mehr das thieriſche os bezeichnende nhd. neutr. *maul*, mhd. *mûl* zuſammentrifft; doch altn. *mûli* maſc. [ahd. *mûla* fem. N. Cap. 305ᵃ.] Mhd. *triel* (os) HMS. 2, 169ᵃ maſc. [Frief. *fnabba* (os) maſc.] Mhd. *vlans* (roſtrum) maſc. Parz. 247, 28 vgl. *vlenſelîn* Parz. 113, 8 [var.]; auch das mhd. maſc. *graus* (gramm. 2, 264) bedeutet dasſelbe. Für labium iſt der echtdeutſche ausdruck goth. *vairilô* fem. (diminutiv eines einfachen vaira?) altfrief. *wêre* fem. Richth. 177ᵇ, 28. 178ᵃ, 3. 89ᵇ, 24. altn. *vör*, gen. varar fem., und das agſ. maſc. *vëler* pl. vëleras entſpringt vielleicht durch umſetzung aus vërela? Das nhd. *lippe* und *lefze*, mhd. *leffe* (gramm. 2, 265), ahd. leffa und lëffura (gramm. 2, 265. 274) fem., woneben aber das maſc. oder neutr. *lëfs*, gen. lëffes Diut. 1, 491ᵇ 512ᵇ [der *lëffe*, der ich drie hân, der wil ich *einen* fnîden dan. frauend. 25, 3] vorkommt, berühren ſich mit dem lat. *labrum*, *labium* und ſind ihm vielleicht nachgebildet. Goth. *tunþus*, pl. tunþjus; ahd. *zand*, zendi und *zan*, zeni, mhd. *zant*, zende und *zan*, zen; agſ. *tôd*, têd; engl. *tooth*, teeth, überall maſc., ſtimmen in wurzel und genus mit *dens*, dentes, ὀδούς, ὀδόντες; nur das altn. *tönn* pl. *tennr*, ſchwed. dän. *tand*, ſind weiblich, gleich dem litth. *dantis*, und franz. la *dent* (ital. *dente* maſc.); das ſlav. *zub* iſt unverwandt, aber maſc.; es gibt noch ein agſ. *tux* pl. tuxas (dens maxillaris), altfrief. *tuſk* Richth. 61ᵃ, 31, gleichfalls maſc. 401
[Nnl. *kies* (backenzahn).] Goth. *kinnus* (maxilla) fem. altſ. *kinni* fem. Hêl. 98, 18. agſ. *cin*, altn. *kinn* fem., [dän. *kind*,] nnl. *kinne* fem. gleich dem urverwandten lat. *gena*, gr. γνάθος. Das ahd. *chinni*, mhd. *kinne* Parz. 283, 13. Walth. 8, 8. Triſt. 25, 6., nhd. *kinn* neutrum, wie es ſcheint unorganiſcher weiſe. Daneben ahd. *paccho*, *chinnapahho* gl. caſſ. D 19 (maxilla) maſc. mhd. *backe*, *kinnebacke* Gen. 255. nhd. der *backen*. Ein andrer agſ. ausdruck lautet *cêca*, *ceáca* (mala) maſc. (oder cêce fem.?) engl. *cheek*, altfrief. [*keke*, *ziake* (Richth. 861ᵇ)] *fhiake* fem. Richth. 119ᵃ, 21; [nnl. *kaak*, belg. *kaek*, ſchwed. *kek*, *keke*, plattd. *keke* fem., auch *kekel*, vgl. franz. joue, altfrz. joe (nicht ital. ſpan.), ir. gal. ſjacail (dens); nicht ahd., denn chachazan (Graff 4, 363)

*) doch II. Cor. 6, 11 munþ, wie es ſcheint neutr. ſtatt munþe maſc. Luc. 1, 64.

ſcheint unverwandt (aus cachinnari?)] altn. findet ſich auch *kiâlki*, *kiammi* und *kiaptr* (maxilla) alle maſc. [Agſ. *cinbân*, *geagalan*, *ceaflan* m. (mandibulae) Haupt 9, 580ᵇ; *gagel* auch in Thüringen. Altn. *ſkianni* (gena).] Mhd. *wange* (gena) neutr. Walth. 8, 8. 32, 18. Parz. 283, 12. Freid. 42, 14; nhd. *wange* fem.; ein ahd. *wanka* neutr. und goth. *waggô* neutr. zu vermuthen? altn. *vângi* maſc. Daneben ahd. *hinfila* (gena, mala) fem. gl. caſſ. D 20. Hrab. 965* *hiefela* N. Cap. 268**). Agſ. *hlëor* (gena, maxilla) Cädm. Gen. 2337. engl. *leer*, [mnd. *ler*,] mnl. *lier*, altf. *hlëur* Hêl. 149, 2. altn. hlȳr Gdrqv. I. 15, 4 neutrum. Altn. *haka* (mentum) fem. ſchwed. *haka*, dän. *hage*; ich weiß nicht, ob mit dieſem haka eine agſ. umſchreibung der wange zuſammenhängt, *hagoſpind* wie *eágenſpind* d. i. adeps meuti, oculorum**)?

Πρόσωπον, *ὄψις* (vultus, facies) zu übertragen verwendet Ulph. vier goth. wörter, das fem. *ludi* oder *ludja* Matth. 6, 17, das neutr. *andâugi* II. Cor. 10, 1, das maſc. *vlits* Marc. 14, 65. Joh. 11, 44 und das vermuthliche neutr. *andavleizn* Luc. 17, 16***). *Sinns* (fem.) iſt ihm *εἶδος*. Die ahd. formen ſchwanken ausnehmend: dem goth. ludi zunächſt ſteht das neutr. *antlutti* J. 19, 18. 49, 7. Jun. 173. 241. ker. 197ᵇ. *analutte* N. Bth. 19ᵇ und *analinte* (gramm. 2, 711); dagegen ſcheint *antluzzi* hymn. 5, 3. *anluzzi* O. I. 5, 17 und aſſimiliert *annuzzi* (gramm. 1, 419) für *antlizzi* geſetzt; *anauge* (conſpectus) hat N. Cap. 295ᵇ und *anafiune* (facies) neutr. öfter (gramm. 2, 711). Mhd. folgende
402 neutra: *antlüt* (f. antlütte) Gotfr. minnel. HMS. 2, 273ᵇ *antlüte* Barl. p. 428 [Köpke].†) *antlitze* Parz. 119, 21 (: witze) troj. 19902 (: hitze), *antlütze* Gen. 242. Mar. 154, 26. 158, 4. 165, 21. Ben. 64. 165. Trift. 33, 28. Barl. 148, 9. 193, 30. [*andouge* Haupt 2, 195. *bilde* troj. 11163. Altf. auch *gedêne*, *gedâne* (vultus) Haupt 3, 120, mhd. *getœne? getât* Diut. 3, 147.] Mnd. *andlat* Detmar. [Reinke 5047. Mnl. auch *anſchîn* Maerl. 2, 226.] Nhd. *antlitz* neutr. Agſ. *andvlite* neutr., pl. andvlitu; *andfŷne* fem.; altn. *andlit* neutr., *âfŷn* fem. Daneben aber auch das einfache

---

*) verglich man die wangenröthe mit der rothen frucht des weißdorns, *hiefa*, *hiefe* (oben ſ. 377)? Hoffm. 2, 27 wird *hufeli* geſchrieben, was auf den begrif von huf (coxa) erhabenheit führt, wonach auch die ſchwellende beere benannt ſein könnte. [Walther läßt *roſen* auf wangen ſcheinen. Slog ſtolts Malfred på rödblomman kind. Arwidſon fv. fornſånger 2, 155; flog Hilla på blekblommand kind ibid. 2, 171. 209; det rann upp en ros på kär fältemös kind ibid. 2, 177; ſom förr varit roſende röder ibid. 2, 209. üm ein paar rothe bäckchen, die mir ietzo nicht ſo ſehr als ehedeſſen blüheten. 10 eben 386. Serb. jagoda (erdbeere), jagoditze dimin. jagoditze (die wangen); böhm. gahoda (fragum) gahody (genae); poln. jagoda (fragum et gena); ruſſ. beere und hinterbacken.]

**) nicht ſvind, wie Lye unrichtig überall lieſt, denn *ſpind* iſt das ahd. *ſpint* (fett); auch hat Mone agſ. gloſſen in den quellen u. forſchungen 316, 174 hagoſpind.

***) *vlits* und *vleizn* beide von der wurzel vleitan, vláit, mit übergang des T in Z (= S), wie andavizn II. Cor. 11, 6 aus veitan.

†) a. Tit. 124 ſtatt *antule* zu leſen *anlüte*. [*antlütze* Lachm. 130, 2.]

agſ. *vlite* maſc. (vultus, ſpecies, color, nitor), altn. *litr* (color) maſc. *Μέτωπον* würde in der goth. apocal. genug übertragen ſein, vielleicht durch ein neutr. *anþi?* dem ahd. *andi*, *endi* J. 79, 9. 95, 3. hymn. 24, 9. altn. *enni* (frons) neutr. entſprechend; in dem ahd. maſc. *endiluz* (frons) gl. Doc. 234ª ſcheint endi zu ſtecken, das man in dem neutr. antluzi weniger vermuthen darf. Kein ahd. *ſtirna* (frons) fem., mhd. aber häufig din *ſtirne* HMS. 2, 287ᵇ Ernſt 3671. troj. 20620, nhd. die *ſtirne*. Ahd. *kipili* (frons) gl. monſ. 321. 331. [ſ. nachtr. Mnl. *vorhovet* Maerl. 2, 195.] Ein anderer ahd. und mhd. ausdruck bezeichnete was wir heute die *ſchläfe* nennen [1]), mhd. daz *tinne* Flore 1843. Trift. 25, 5 (neben ſtirne genannt, alſo davon unterſchieden) HMS. 1, 210ª 293ᵇ 305ª. ahd. *tinna* (frons) Hoffm. 2, 25 neutrum? wie hërza declinierend? richtiger würde wohl geſchrieben dinna, dunna, dünne? denn andere ahd. gloſſen geben die compoſition *dunewengi* (tempora) Hoffm. 28, 2. Jun. 230 (doch gl. ſgall. *tunawengi* [Hattemer 1, 298ᵇ *dununengi*]) und *dunnſlac* (percuſſio temporum), wozu das altn. *þunvângi* (bucca), agſ. *þunvanga* (tempora) und das altſ. *thinnong* gl. Lipſ. ſtimmt (vgl. Ihre ſ. v. tinning) [2]), ſelbſt das lat. *tempus* ſcheint wurzelhaft verwandt. [Ahd. auch *hinſilun* = temporibus. Agſ. *éaghyll*, engl. *eyehill* (editior frons ſuper oculos).]

Ahd. *prâwa* (cilium), mhd. *brâwe*, *brâ*, nhd. *braue* und fehlerhaft *augbraune*, altn. *brâ* ſämmtlich fem.; agſ. *brav*, pl. brævas maſc. engl. *brow*, brows. Aus dem mhd. *wintbrâ* iſt das nhd. fem. *wimper* entſtellt. Ahd. *fëha* (pupilla) fem. mhd. *fëhe*. [*hennentrittlein* (hautfalten am auge) Schm. 1, 503.]

Goth. ahd. *hals* (collum), mhd. nhd. *hals;* agſ. *hëals;* altn. *hâls*, durchgehends maſc. wegen des verdächtigen goth. *halſagga* ſ. gramm. 2, 348. [Altn. *kverkr* (collum, ſcapula) fem.] Agſ. *ſvira* (cervix) altn. *ſvîri*, maſc. [Mhd. der *nûwe* (cervix) Lf. 1, 238. 3, 539. ſchwäb. *naube* Schmid 403.] Ahd. *hnaccho* (cervix), agſ. *hnäcca*, altn. *hnacki*, gleichfalls maſc., nhd. der *nacke* [engl. *neck*], ahd. aber auch ſtarkformig *hnach* Diut. 1, 183ª *nac* Hoffm. 2, 23 und mhd. der *nac* HMS. 2, 223ª Walth. 19, 3. Barl. 72, 24. Heinzelin minnel. 657. HMS. 3, 59ª troj. 1653. [Agſ. auch *hräcca* (cervix), Lye hat hnecca und hracca, engl. neck und rack.] Ahd. *hrahho* (ſublinguium), mhd. *rache*, nhd. *rachen* (faux) maſc. vgl. agſ. hraca (tuſſis, pituita), altn. hrâki 403
(ſputum) maſc. Mhd. *giel* (faux) maſc. troj. 9906. 22457. Wigal. 5933. Ahd. *ſlunt* (palatum) maſc. Hoffm. 2, 31. nhd. *ſchlund* von ſlindan, glutire. Ahd. *chëla* (collum, gula, guttur) fem. mhd. *këlˌ* nhd. *kehle*. [Mhd. der *krage* (hals, ſchlund) Gen. 362. troj.

[1]) *ſchläfe*, mhd. *ſläf*. wolf u. geiß 397 (Reinh. p. 305), anl. *ſlaap* und *ſlag*.

[2]) ehſtn. *tinningi koht* (koht = ſtelle); ferd. ſlijepo oko, das blinde auge.

402, 15. der wize *kaſte* (frons) HMS. 2, 31ᵇ. 783

9316. 17819. 17946. Ben. 318. 358. Altn. *hvâptr* (bucca, palatum).] Ahd. *koumo* (palatum) maſc. mhd. *goume*, nhd. *gaumen*. Altſ. *kafl* (faux) pl. kaflos Hêl. 98, 18, agſ. *cëaſl* pl. cëaſlas, vielleicht bloß von thieren? Ahd. *pilaru* (palatum, gingiva) pl. pilarna maſc. (gramm. 2, 336 [Graff 3, 102]) ſteht auch zuweilen für dentes molares. [Ahd. *huriwa* (palatum) Graff 4, 1017. Mhd. *kêwe* HMS. 2, 236ᵇ. Nnl. *ſtrot* (gula, guttur).] Agſ. *ſnote* (guttur) fem. engl. *throat*, mhd. *drüzzel* maſc. Rab. 437, welches anderwärts roſtrum bedeutet. [Agſ. *ſnotbolla* (luftröhre), engl. windpipe, wie mhd. *fuëgele*, gen. -en ſpeiſeröhre bedeutet Gen. 333. Agſ. auch *ſnefend*, *ruſend* m., engl. *weasand*, vgl. altn. vas (flatus, aura), frieſ. *wafenda* oder ſtrotbolla Richth. wörth. 1128ᵃ.] Mhd. *gurgel* (guttur) Iw. 4674. nhd. *gurgel* fem.

Das goth. maſc. *ams* oder *amſa* (humerus) gleicht dem gr. ὦμος maſc. Ahd. *ſculdara* (humerus), agſ. *ſculder*, engl. *ſhoulder*, nhd. *ſchulter* fem. Ahd. *ahſala*, mhd. *ahſel*, nhd. *achſel*; agſ. *ëaxl*, altn. *öxl* ſämmtlich fem. wie das lat. *axilla*; unterſchieden davon iſt das ahd. fem. *uohhiſa*, mhd. *uehſe* (ala, aſcella), Diut. 1, 259ᵇ *oahſana* (lacertus) [daz *ûchſe* Athis C 112]. Agſ. *bôg* (armus, lacertus) maſc. nhd. *bug* maſc. Ahd. *harti* (ſcapula) monſ. 345. hartinâ (ſcapulae) gl. caſſ. E 9. mhd. *herte* Nib. 845, 3. altn. *herdar* (ſcapulae) ebenfalls fem., von der härte des ſchulterblatts, im gegenſatz zu der weiche im bauch. Noch ein andrer ahd. ausdruck ſcheint weiblich, *ſcerti*? vgl. *ſcerten* (ſcapulis) N. 330ᵃ und das ſchweiz. die *ſcherti* Stald. 2, 315.

Goth. *arms* (brachium) ahd. *aram*, mhd. nhd. *arm*, agſ. *ëarm*, altn. *armr* durchgängig maſc. Im ahd. *elinpogo* (cubitus), nhd. *elnboge*, agſ. *elboga*, engl. *elbow* beſtimmt ſich das genus nach dem von pogo, boga. [Altſ. *fadmôs* (brachia duo, weil ſie umfaſſen), agſ. *fädm* (ulna, cubitus).]

Bemerkenswerth iſt die einſtimmung unſerer mit der lat. und griech. ſprache darin, daß die *hand* als kleiner, zierlicher weiblich, der *fuß* als größer und ſtärker männlich vorgeſtellt wird. Goth. *fôtus*, ahd. *vuoz*, altſ. agſ. *fôt*, altn. *fôtr*, gerade wie lat. *pes*, gr. *ποῦς*, litth. *pedas* maſc. [bei O. iſt fuaz mitunter weiblich.] Goth. *handus*, ahd. *hant*, altſ. *hand*, agſ. *hond*, altn. *hönd*, fem. wie lat. *manus*, gr. *χείρ*, litth. *ranka**). Die hand heißt ſonſt noch ahd. *prëta* (palma) gl. caſſ. E 9. ſgall. Hatt. 1, 12ᵇ
404 fem. [vgl. Graff 3, 295], vielleicht von prëttan (ſtringere, nectere) vom falten der finger? vgl. das agſ. *handbrëd* (palma); altn. *mund* (manus) fem.; ahd. *folma* (παλάμη, palma) J. 47, 10 fem. altſ. aber *folm* pl. folmos Hêl. 152, 9. und agſ. *folm* pl. folmas maſc.; ahd. *flazza* (vola) Diut. 2, 332ᵇ, wo nicht *flahha* zu leſen und das wort adjectiviſch, wie *zëſawa*, goth. *taíhſvô*, nhd. die *rechte* zu nehmen iſt. [Altn. *krymma* Helg. Hat. 22, 6.

*) ranka — ſlav. *ruka* (manus); aber die ſlav. benennung des fußes *noga* macht eine ausnahme und iſt weiblich.

Altn. *hreifi* (manus, ungula).] Entſchieden männlich iſt die ſchlagende hand, goth. *lôfa*, altn. *lôfi;* ahd. *tënar*, mhd. *tëner* maſc. = gr. *θέναρ*, das aber neutral. [Ahd. *cleffal* oder *cleffal* (tenar) Hpt. 3, 469. Graff 4, 557. 566, vgl. goth. kliſmô.] Die geballte hand altn. *hnefi* (pugnus) maſc., agſ. *fŷſt*, ahd. *vûſt*, nhd. *fauſt* fem. vgl. ſlav. *peſt*. [Definition der *fûſt* bei N. Cap. 313*: waz iſt tiu fûſt âne ſô diu hant ſih petuot, tanne bergent ſih tie fingera unde ougent ſih tie *chnoden*.] Die gl. Hoffm. 2, 35 geben auch *bal* (vola), nhd. der *handballen*. In umgedrehtem verhältnis zu dem genus von hand und fuß ſteht das der glieder an beiden, der finger und zehen, vielleicht wiederum weil jene länger ſind, dieſe kürzer. Goth. *figgrs*, ahd. *vinkar*, agſ. *finger*, altn. *fingr* maſc. wie *digitus* und *δάκτυλος*. Ahd. *zêha*, agſ. *tâ*, engl. *toe*, altn. *tâ* überall fem., wofür Griechen und Römer kein eignes wort haben, ſondern gleichfalls *δάκτυλος*, digitus pedis gebrauchen. [altfranz. orteil, ortaus (digitus pedis).] Auch die einzelnen fingernamen ſind maſc., wovon aber hierher nur die unzuſammengeſetzten gehören, ahd. *dûmo*, mhd. *dûme*, nhd. *daume*, agſ. *þûma*, lat. *pollex;* ahd. *zeigâri* (index), mhd. *zeigel;* ahd. *lancmâr* (medius dig. vel impudicus) Hoffm. 2, 36*); ahd. *lâhhi* (medicus, der goldfinger); ahd. *minnifto*, agſ. ſo *litla* (minimus).

Ahd. *nakal* (unguis) mhd. nhd. *nagel*, agſ. *nägel*, ſämmtlich maſc., altn. *nögl* fem.; was am finger über den nagel vom fleiſch hervorragt, heißt nhd. der *knöbel*, *knübel* [Lf. 1, 611.] Schm. 2, 368; mhd. die *chnuebele* (plur.) [*chnuebele?*] Gen. 273. vgl. nnl. *knevel* = *kneukel* [nnl. *keuebel* n. pr.], nhd. *knöchel* maſc. [altn. *knûi*, *hnûi*. hende wiz weich, darinne ſint vürwâr niht *hantgebeine*. HMS. 2, 20ᵇ. ſint dâ *bein* inne? ich wæne nein. 2, 22ᵇ. *knode* maſc. Lf. 1, 612. f. nachtr. Frief. *kat*, nnl. *kot* (knöchel). Frief. diu *ſpanna* (ſpatium quod extenditur inter digitos) lex Frif. 22, 66. 67. addit. 3, 56. *ſmelo* (ſuperior articulus pollicis) addit. 3, 56. Agſ. *fingerapplum* (dactylis) Mone 3830, bloß *appla* (dactylorum) ibid. 2354. Ahd. daz *rëlti* (an der hand) Diut. 2, 292.] Ahd. *rift*, mhd. *rift* Wigam. 4943. plattd. *vrift* fem. agſ. *vrift* (carpus) fem., an hand und fuß; rift am fuß heißt aber auch ahd. *rîho* Hoffm. 3, 7. maſc. mhd. *rîhe* maſc. HMS. 2, 80ᵇ nhd. der *reihen* [mnl. *rigge* Maerl. 2, 116]; altn. umſchreibend *ûlfliðr* (wolfglied) vgl. Gylfag. cap. 34 (ed. hafn. p. 110—114). Ahd. *enhilo* (talus), mhd. *enkel;* altn. *öckli* und *öckull*, agſ. *ancleov*, engl. *ancle*, lauter maſc. Goth. *fairzna* (calx), ahd. *vërſna*, mhd. *vërſen* fem.; agſ. *hô* oder hoh, gen. hôs (calx), engl. *hough;* altn. *hæll* (calx, derſelben wurzel) maſc.; die gl. 405

*) *lanc* iſt lang, was bedeutet *mar* oder *mâr?* auffallend, daß die Letten denſelben finger *garra Mare*, die lange Maria, nennen. Ich denke, *-mâr* iſt das der nom. pr. Dietmâr, Reinmâr und ſteht abſtract wie z. b. *-hiit* (gramm. 2, 499).

404, 33. *chnodo* (condylus) N. Cap. 313* maſc. 188

Doc. 211ª *fleizun* calcibus, pedibus, verſtehe ich nicht. Agſ. *ile* (calx) [Lye hat *il*, plur. ilas] altn. *il* (planta pedis) fem. [mnl. *hiele*, nnl. *hiel*.] Goth. *fuljô* (planta), ahd. *fola* hymn. 13, 3, mhd. *fol* ſämmtlich fem.

Ahd. *feinho* (crus, tibia) die beinröhre, nhd. der *ſchenkel*, agſ. *fcanca* maſc., man ſagt aber auch von dem knochen im arm *ármfcanca*. Ahd. *wado* (fura) maſc. nhd. *wade* fem.; altn. *kálfi* maſc. dän. *kalle* [engl. *calf*, gal. calpa]. Agſ. [*lira*, ſchott. lire Jamieſon, ſcottiſh dictionary; *earslira* (nates)] *fcanclira* und *fpéarlira* (fura) [*lircht* (lacertoſus), altf. *feâlliran*, *fcanliran* (tori, lacerti) Haupt 2, 207, vgl. *Harlive* n. pr. faſtuſp. 485, 10; plattd. *lurre* (brem. wörterb. 3, 102), vgl. altn. *lær*, *læri* (femur), dän. *laar*, ſchwed. *lår*]. Agſ. *feina* (crus, tibia) maſc. engl. *ſhin*, nhd. *ſchiene* fem. ſchienbein. Altn. *leggr* (crus). Ahd. *hahſa* oder *hahſina?* (poples), mhd. *hahſe* Wigal. 6858. *hähſe* Parz. 197, 8. bair. *hächſen*, *hackſen* Schm. 2, 147. plattd. *hefſe*, dän. *hafe*, überall weiblich; nach dem agſ. *hohſin* pl. hohſina ſollte man compoſition hoh-ſin (engl. houghſinew) annehmen, alſo ein ahd. hah-ſina (von ſina, ſinewa, ſehne), woraus ſich auch der umlaut in hähſe erklärte? man vgl. das ahd. verbum hahſinôn. Sonſt heißt poples noch ahd. *chniorado* Diut. 1, 269ᵇ Hoffm. 3, 6. maſc., mhd. *knierade* Gen. 354. [es gibt auch ein *hantrado*.] nhd. *kniebug*, *kniekehle* [mhd. *knieköl* HMS. 2, 114ª]; altn. *knésbót* fem. (von bót, affumentum?) Goth. *kniu*, ahd. *chniu*, mhd. *knie*, agſ. *cnéow*, altn. *kné*, überall neutr., gleich dem lat. *genu*, gr. γόνυ. Titur. 5650: daz bein vom *knie* zur *kalge*.

Goth. *hups* (coxa, ὀσφύς) maſc.; ahd. *huf* fem. Diut. 1, 492ª 495ª monſ. 321. 340. mhd. *huf* fem. a. Tit. 81, 4. [*hüfelin* Lohengr. 3127.] nhd. *hüfte* fem.; agſ. *hyp*, hype fem., engl. *hip*. Altn. *miödm* (coxa) fem. [Ahd. *muriot* (coxa) Graff 2, 846; fkr. ûru (femur) für mârû?] Ahd. *dioh* (femur) neutr. mhd. *diech* neutr. agſ. *peóh*, *peó* neutr., engl. *thigh*, altn. *pio* neutr. Altn. *lær* (femur) neutr. ſchwed. *lår*, dän. *laar*. Ahd. *laucha* (lumbus) fem. K. 32. monſ. 337. N. pſ. 37ᵇ. mhd. *lanke* Trift. Ahd. *lentî* (renes) Hoffm. 3, 3 wahrſcheinlich fem. und mit eingeſchobnem N gen. *lendino* J. 89, 19. nhd. *lende* fem.; agſ. *lenden*, pl. lendena (renes); altn. *lend* (lumbus) fem. [Agſ. *rægereâfan* (renes) Lye.] Das ahd. *lumbal* (ich kenne nur den gen. pl. *lumblo* aus J. 89, 18) ſcheint dem lat. lumbus nachgebildet; mhd. *lumbel* Trift. 75, 23, unſicheres geſchlechts. Ahd. *fita* (latus), mhd. *fite*, nhd. *ſeite*; altn. *fida*, überall fem. Ahd. *rippi* (coſta) neutr. mhd. *rippe* gewöhnlich neutr. Parz. 82, 2. 256, 19. HMS. 2, 154ᵇ Doc. miſc. 2, 183. bisweilen fem. a. Tit. 95, 4; nhd. *rippe* fem.; altn. *rif* neutrum. Ahd. *hrucki* (dorſum), mhd. *rücke*, nhd. *rücken*; agſ. *hrycg*; altn. *hryggr*, überall männlich. Agſ. *bâc* (dorſum) altn. *bak*, dän. *bag* [altf. *bac* (tergum)] neutrum. [ahd. *pacho* maſc. (Graff 3, 29). *bac* iſt abſtract, *rücke* ſinnlich; man kann nicht

ſagen: bakbein wie rückebein[1]). Griech. *κῶτος* kommt bei Ulphilas nicht vor.] Goth. *vamba* (venter), ahd. *wampa*, mhd. *wambe* und 406
wamme Gen. 360. Parz. 113, 6; agſ. *vomb;* altn. *vömb*, alle weiblich; [daz *wempel* HMS. 2, 116ᵃ 123ᵇ] vgl. nhd. *wanſt* maſc. (aus wambeſt?) Goth. *qiþus* (uterus) maſc. vgl. ahd. *quiti* gl. Jun. 231.; altn. *kviðr* maſc. [Goth. *kilþei* (uterus).] Agſ. *hama*, *cildhama* (uterus). Ahd. *pûh* (venter), mhd. *bûch*, nhd. *bauch* maſc. [Goth. *fugus* (venter, *στόμαχος*).] Ahd. *hrëf*, gen. hrëves (uterus) J. 55, 17. 21. ſpäter bei O. und T. *rëf;* agſ. *hrif.* [Mhd. diu *gram?* HMS. 2, 116ᵃ.] Ahd. *napulo* (umbilicus), mhd. *nabele*, nhd. *nabel;* agſ. *nafela;* altn. *nafli*, durchgängig maſc. Unſer *ſchoß* bezeichnet nicht ſowohl einen theil des leibs, als des gewandes und deſſen ſtelle*); das genus ſchwankt ſehr. Goth. *ſkáuts* maſc. oder *ſkáut* neutr. (fimbria); agſ. *ſceát* pl. ſceátas maſc. (lacinia veſtis); altn. *ſkaut* neutr. (lacinia, ſinus, gremium); ahd. aber *ſcôza* (lacinia, ſinus) fem. Diut. 1, 583ᵃ Hrab. 965ᵃ neben *ſcôzo* maſc. N. Cap. 313ᵃ 318ᵃ; mhd. *ſchôze* fem. ſtarker decl. Roth. 2254. 2262. Wigal. 7737. Mar. 147, 33. HMS. 1, 202ᵃ zuweilen *ſchôz* fem. Parz. 146, 24. 505, 15. Nib. 1898, 3. HMS. 2, 339ᵇ zuweilen *ſchôze* fem. ſchwachformig a. Heinr. 463. Ulr. Trift. 528, 17. endlich kommt aber auch das maſc. *ſchôz* vor, gr. Rud. Hᵇ, 8. Kᵇ, 22. Barl. 63, 18. 86, 16. HMS. 2, 279ᵇ Lohengr. 7254, wiewohl in einigen dieſer ſtellen das fem. ſtattfinden könnte; nhd. *ſchoß* maſc.; mnl. *ſcôt* maſc. Maerl. 1, 88. Goth. *brufts* (pectus), ahd. *pruſt*, mhd. nhd. *bruſt;* nnl. *borſt*, agſ. *bröſt*, engl. *breaſt*, überall fem., nur altn. *briost*, ſchwed. *bröſt*, dän. *bryſt* neutrum. Agſ. *hrëder* (pectus, animus) maſc. oder neutr. Ahd. *puoſum* (ſinus, gremium), mhd. *buoſen*, nhd. *buſen;* agſ. *bôſm*, engl. *boſom*, überall maſc. Ahd. *vadum* (ſinus) altſ. *fadm* Hêl. 108, 8. 150, 7. altn. *faðmr*, maſc. Ahd. *param* (ſinus, gremium), altſ. *barm*, agſ. *bëarm*, altn. *barmr* ſämmtlich maſc. [Agſ. *greáda* (ſinus, gremium).] Den begrif mammae und uber drücken außer buſen noch mehrere wörter aus, meiſt maſculina: ahd. *tutto* maſc. gl. Doc. 240ᵃ N. Cap. 279ᵇ 318ᵃ. *dutto* Hoffm. 2, 38. vgl. [*tuttuli*, *tuttili* (papillae). Diut. 2, 316ᵃ 329ᵃ] mhd. *tüttelin* Parz. 113, 16 [var.], vgl. gr. *τιτθός*, *τιτθή*, franz. *teton*, engl. *teat*, agſ. *tit* pl. *tittas*, plattd. *titte* br. wb. 5, 75. nhd. *zitze;* ahd. *tilo* maſc. voc. f. Galli Hatt. 1, 12ᵃ = gr. *θηλή* fem.; [goth. *mammô* (ſinus);] ahd. *manzo* T. 58, 2; altn. *ſpeni* (papilla) maſc. agſ. *ſpana* maſc. [ſchwed. *ſpen* (papilla); mnl. beneden der *ſpêne* Maerl. 1, 316. 372]; ahd. *ſpunne* (ubera) pl. maſc. W., den ſg. ſpun? ſpunni? finde ich nicht; mhd. *ſpünne* neutr. Mar. 147, 20. Flore 800. doch ein fem. *ſpune* (dat.) ſteht Diut. 1, 359. Die bruſtwarze nennt Wolfram tüttelines *grenfelîn* Parc. 3357 [(tüttels grænfel Parz. 113, 7). *wæren* (warzen?) von ir bruſt. Diut. 1, 472. Mhd. der *zinzel* (mammae?) HMS. 2, 115ᵃ;

[1]) Wie ſcheiden ſich dorſum und tergum? Doderlein, lat. ſynonymik 5, 16.
*) ebenſo ahd. *lëro*, mhd. *gëre* (fimbria und ſinus).

zinzeleht (mammoſus) HMS. 2, 125ᵃ. Nhd. der *pietz:* der frau mutter *pietz* im Schelmufsky; der *pitz* Ettner hebamme 829.] Altn. *geirvarta* (papilla viri) Laxd. 136.

[Ahd. *ars* maſc., agſ. *ëars*, altn. *arſs*, *raſs*, ſchwed. *ars*, dän. *arſe;* ahd. *arspelli* (nates) Graff 3, 94; *arsbacken*, *-billen*, dän. *artsballe*. Altn. *framti* wie griech. ὀρχός. Mhd. der *undan* (podex) Griesh. pred. 1, 23. Nhd. der *after*, der *hintere*, der *hinderſte* Ettner apoth. 577.

Membrum virile: ahd. *zërs* (penis), agſ. *tëors*, engl. *tarſe*, natürlich maſc.; Gyſelerus dictus de terſe. Wenck heſſ. landesgeſch. II. urk. nr. 222 (1290). Chuenzel der cers. Rauch ſcript. rer. Auſtriac. 1, 417. *zërs, ragender zërs* (membrum virile), die ſcheltung *zershelm* aus criminalbüchern des 15. jh. nach brieflicher mittheilung Meyers von Knonau. *zers, zumpf, fifel* Heumann opuscula p. 463. Ahd. *zumpo* Graff 5, 668; *zump* altd. bl. 2, 198; der *zumpf* der minne Tit. 1130. *zumpe* fac. bebel. (Tub. 1550) fol. 55ᵇ. priapus oder *zumpf* Friſch 2, 485. wind und wand das *zümpelin* Fiſchart Garg. 129ᵃ 131ᵃ. Mhd. daz *viſellin* Parz. 112, 25. Altn. *flanni* (penis). Altn. *fkripr*. Agſ. *gâdinca* (von gâd, ſtimulus). Mnl. *vede* ende cullen Roſe 6447; *vede of ſcacht* (veretrum) gemmula antuerp. (hor. belg. VII, 114). Nhd. *ocker* (penis) faſtn. 101, 7. 15. 27. 122, 9. 243, 19. 249, 3. 259, 13. Mhd. viel nider ûf fines vater *ſtampf?* HMS. 3, 188ᵃ. Mhd. *gimpel gempel* (penis) HMS. 2, 116ᵃ; der *gingel, gingel* Stald. 2, 518. Mhd. der *vudeflecke* HMS. 3, 247ᵇ. Schweiz. *tuchel* Tobler appenzell. ſprachſchatz 158ᵃ. der *preller, ſueller* Keller erzählgn. 411, 13. faſtn. 785, 15 vgl. altfrieſ. pralling. — Gewöhnlich ſtehen euphemiſmen dafür: mnl. *dat dink* Mone quell. u. forſch. 1, 298. mhd. *dag dinc* Mone 8, 406. lange dinger Garg. 252ᵃ. certe choſe Méon 3, 16. Mhd. der *fine* GA. 25, 212. der *fein* Keller erz. 410, 2. der *edele frie* Keller erz. 447, 12. 451, 3. der *frêche* faſtn. 786, 25. Mhd. nû habe ich einen *vriunt*, der lit. HMS. 2, 138ᵇ. Mhd. der *geſelle* livl. chron. 10098. ring 4ᵇ, 11. Lf. 3, 619. Hugdietr. 86, 4 (Haupt 4, 411). *geſell* Garg. 103ᵃ. *genôz* Keller erz. 220, 32. Altn. *felagi* fornm. ſög. 11, 150. Mnl. *evenoude* Verwijs, X goede boerden ('s Gravenhage 1860) 30, mhd. der *ebenalte*. GA. 10, 273. Nhd. der *friedemacher* Freys gartengeſ. cap. 84. der *knabenbruder* (ſpätere ausgaben *knabenbube*, *-bole*) Freys gartengeſellſch. cap. 20. *gottsböſwicht, gottsdieb* ibid. *petermann* Garg. 48ᵇ. *toldrian* Hagens narrenbuch 266. der *ſcharwächter. der eilfte finger, daume*, ſchon mhd. RA. 638. 639. GA. 10, 285. *finke* Frans Weſſel, ſchildrung des kathol. gottesdienſtes in Stralſund hsg. v. Zober p. 15; mhd. der *rôte vogel* HMS. 3, 229ᵃ. *der beſte degen;* mhd. dîn *perſwert* Hätzlerin 281ᵃ. der minne *dorn* GA. 10, 286. der liebe *dorn* HMS. 2, 172ᵇ. ſelbwahſen *nagel* faſtn. 1107. die *ſtaude* faſtn. 786, 1. Mnl. *ſcacht, rude* (penis) Mone, quellen u. forſchgn. 1, 298. *wünſchelſtap, wünſchelruote* Megenberg (Pfeiffer) 38, 23. 399, 7. 782. *wânſtap* ibid.

37, 11. *klächel* hode und ſchwengel. Schm. 2, 352. *gözenkerkel* (kleckel?) Freya gartengeſellſch. cap. 84.

Teſticuli: mhd. daz *gemahte* (pudenda) Diut. 3, 33 (Maßm. phyſiol. p. 319) vom biber. *gimaht* Diut. 2, 349ᵃ die *macht* = das gemächt (nicht die macht, ſondern das vermögen) Mich. Herr, feldbau 134ᵇ. Mhd. *daz geil* HMS. 2, 335ᵇ, vgl. Verwijs X boerden p. 55; nhd. die *geilen*, nl. *kullen*, franz. couilles, couillons; vede ende *cullen* Roſe 6447. Altn. *koðri* (ferotum). Altn. *hreðiar* (pudenda). Altfrief. *pralling* (teſtis) Richth. 224, 9. Frief. *ſcal* (Wiarda). Mhd. *pile* (hode) Mone 8, 494. Ahd. *hodo*, frief. *hâtha*. Altn. *eiſta* (teſticulus). Dän. *pungene*, ſchwed. *pungſtenar* (teſticuli). Nnl. *ſweſerik* (testis) Kilian, *ſweſerkens* (teſticuli). Engl. *ballock* (teſtis) nnl. *ballouter* Kilian. *teſtones* lex Burgund. add. 11 (in den monum. nr. 98). — Euphemiſtiſch griech. *οἱ δίδυμοι*, die hoden, zwillinge, lat. proles (polimina), frz. témoins (teſtes), pendanz Ren. 10598. 10630. les ſiens pendans Méon 3, 16. Wie im griech. mnd. *broedere* (teſticuli) Reinke 5298. 6510. 6723. 6731; mnl. *ghegade* Roſe 5277. 6447. 6623. 8232. manlike *ghegaden* im lekenſp. (de Vries) 1. 42, 11. IV. p. 426. mhd. die *zwêne* Diocl. 6854. 6866. die zwen ſtolzen knaben. graferin in Kellers altd. gedichten 7, 17. *gleichling* Stald. 1, 453. Mhd. daz *geſchirre* Keller erz. 414, 30. GA. 10, 258. Diocl. 6874; nhd. *hausgeſchirr*, das *gſchirrlich* H. Sachs IV. 3, 77ᵉ. Mnl. *hamerkine* Roſe 14001. 14107. *geſtelle*, *vorgeſtelle* Verwijs X boerden p. 29. 30. *burſe*, hernaſch, hapertaſch Roſe 6613. van eenen velle ſonder naet Roſe 13998. *burſe* al ſonder naet Rein. 1271. mit einem ſchwengel läuten, met êre *clocken* luden Rein. 1301. Mhd. *krüege* (? teſticuli) Lf. 3, 619.

Mhd. diu *ſcham*, nhd. die *ſcham* (pudenda). Mhd. diu *ſchante* Gen. 1494. 1511. 1741. 3269.

Mhd. diu *vut*; der *füdenol* Ben. 432. der *nol* HMS. 3, 217ᵇ daz *meinel* HMS. 2, 93ᵃ 87ᵃ an der *riemenâdern* er ir lie. Morolt 4174. die *brûtegen let* Mone 8, 494. zu ir *ſchêdilîn* vuor he hin Wernh. v. Niederrh. 45, 26. der *runzefall* Freya gartengeſellſch. cap. 58. 92.]

Die innern theile werden unter der allgemeinen, daher 407
ſchicklich neutralen benennung goth. *hairþr* (viſcus) pl. hairþra (viſcera), ahd. *hërdar* Diut. 1, 239. *hërder* N. Cap. 292ᵇ begriffen; vgl. ſmalahërder (inguina) gl. Doc. 218ᵇ. Statt dieſes, den übrigen dialecten mangelnden, ausdrucks finden ſich noch manche andere. Altn. *iðr* oder *idr* (viſcera) neutr., womit das goth. iðreiga (poenitentia) verwandt ſcheint; agſ. *innoð* pl. innoðas maſc.; ahd. *innôdi* (viſcera) gl. Jun. 231. *innidôm* (inteſtinis) Hrab. 964ᵇ; anderwärts *innâdiri*, *innôdili*, *innuovili*, bei N. *innahte*, agſ. *inelfe*, vielfacher ſpäterer formen zu geſchweigen, es ſcheint, lauter neutra. [Agſ. *ieſendas* (exta) Lye f. v.] Mhd. daz *geweide* Gen. 361. nhd. *eingeweide*. Lunge und niere wurden ſchon f. 399. 400 erwähnt. Ahd. *lëpara* (jecur), mhd. *lëbere*, nhd. *leber*; altn. *lifr* überall fem. Ahd. *milzi* (ſplen), mhd.

milze Gen. 329. agſ. *milte*, altn. *milti*, überall neutr., nur nhd. *milz* fem.; *erâ* (lien) Hoffm. 3, 11 iſt mir dunkel. Ahd. *budeminc* (omentum) Hoffm. 8, 12. Agſ. *midhrif* (omentum, diaphragma), engl. *midriff*: altfrief. *midrede* Richth. 120ª, 9, was zu dem agſ. *midhridre* (von hrëder, pectus) bei Mone p. 318, 271 ſtimmt. Ahd. *daram* (ile), mhd. nhd. *darm*: altn. *þarmr* maſc. Ahd. *mako* (ſtomachus), mhd. *mage*, nhd. *magen*: agſ. *maga*; altn. *magi* maſc. [finn. maco.]

Ahd. *âdara* (vena), mhd. *âder*, nhd. *ader*; agſ. *ædre*; ſchwed. *åder*, dän. *aare*: unabgeleitet aber altn. *æd*, ahd. *ida* (gramm. 2, 52. nr. 546): ſämmtlich fem. [Ahd. *weifunt* (arteriae) Graff 1, 1077.] Ahd. *fënawa* (nervus), mhd. *fënewe*, nhd. *ſehne*; altfrief. *fini* Richth. 120ª, 1. agſ. *finu*, engl. *sinew*; altn. *fin*, ſämmtlich fem. Ahd. *waltorahſo* (nervus) gl. Jun. 214. emm. 411. blaſ. 14ᵇ maſc., altfrief. *waldeware* (nervus colli) Richth. 85ᵇ, 14. 120ᵇ, 17 fem.; eine benennung, die noch die heutige volksſprache der Schweiz (*altewachs, eltewachs, waldiwachs* Stald. 1, 99) und Weſtphalens (*wildwaſs*) aufbewahrt; ſie gehört zu wahſan (creſcere). [Nhd. *flechſe* (nervus). Mnl. *pees* fem., *ſpier* fem. (ſehne, muſkel).] Wie in der lat. und gr. ſprache bedeutete das ahd. *mûs*, agſ. *mûs* fem. zugleich muſculus, torus; daher der pl. *mûſe* = tori Hoffm. 2, 34 und noch nhd. wird *maus* vom muſkel des arms oder fußes gebraucht, vgl. gr. μῦς und μυών. Altn. *vöðvi* (torus) maſc., welches ich für das ahd. *wado* (ſura) f. 405 halte, weil in der wade viele und ſtarke muſkeln ſind. Auch das agſ. *lira* maſc. muß etwa torus bedeuten, weil mit ihm die f. 405
408 beigebrachten ausdrücke ſcanclira, ſpëarlira zuſammengeſetzt werden. Den neutralbegrif *os* (ὀστέον) erfüllte das [goth. *báin*,] ahd. *pein*, mhd. *bein*, altf. *bên*, agſ. *bân*, altn. *bein*, durchgängig neutrum, weit beßer als das mhd. maſc. *knoche* HMS. 2, 351ª, nhd. *knochen*, plattd. *knake*, das mit *knöchel* (f. 404) verwandt iſt. Bein hat, außer in der compoſition, den eingeſchränkten ſinn von crus, tibia (worin der längſte knochen ſteckt) angenommen, vgl. ſcincho, ſcanca (f. 405). Man darf daher das genus von fuß und bein nicht mit einander vergleichen. [Frief. *bunke* (knochen), weſtphäl. *ſchnoke* Woeſte, volksüberliefer. i. d. graffch. Mark p. 106. Die *pfanne* am knochen, griech. κοτύλη (Il. 5, 306), vgl. *heáfodpanne*.]

[Mark (medulla): ahd. *marag, marg* N. Bth. 145ᵇ, agſ. *mëarg*; altn. *mergr*. Altn. *mæna* (medulla ſpinalis).]

Zuletzt noch von haut und haar. [Von thieren auch die haut perſonificiert: H. Sachs 1, 500 läßt die roshaut ſprechen.] Das goth. *fill*, agſ. *fëll*, ahd. *vël*, mhd. *vël*, nhd. *fell* entſprechen dem lat. *pellis* fem., ſind aber neutral [altn. *feldr* maſc.]; noch im mhd. hatte vël nichts unedles, ſondern galt von der haut des menſchlichen geſichts. Ahd. mhd. *hût*, nhd. *haut*, agſ. *hûd*, altn. *hûð* ſtimmen auch im genus zu *cutis* fem. Goth. *balgs*, ahd. *palc*, mhd. *balc*, nhd. *balg*, altn. *belgr*, überall männlich, entſpricht in

wurzel und genus dem lat. *follis* und iſt eigentlich die ſchwellende, aufgeblaſene haut. Altn. *fkinn* (pellis) neutr., ein ahd. *feint*, wovon ſcintan (excoriare) darf vermuthet werden. Altn. *hams* und *hamr*, beide maſc., drücken beſonders die bedeckende haut aus und gehören zu hemidi. Altn. *hörund* (cutis, δέρμα) maſc. wohl verwandt mit *corium?* [Altn. *ſtaka* (cutis) fem., biarnſtaka (pellis urſi). Mnl. *vacht* (vellus) fem. Rein. 3986.] Mhd. *fwarte* (cutis) fem. [Parz. 138, 19. 155, 3.] Herb. 420. Iw. 435. [von der *fwarten* biz an daz *fwil*. Herb. 5590. 8567.] nhd. *ſchwarte* nur von der dicken, behaarten haut des thierfleiſches; nnl. *zwoord* neutr.; altn. *fvördr* (cutis capillofa) maſc., es bezeichnet auch ceſpes, gleichſam die haut der erde. [Ahd. *lepato* (naevus, warze, mahl) Graff 2, 78.]

Dem ahd. mhd. *hâr*, nhd. *haar*, agſ. *hær*, engl. *hair*, altn. *hâr*, ſteht kein goth. hêr oder hês (vgl. lat. caeſaries und crinis und ſerb. koſa [litth. kaſſa, haarflechte,]) zur ſeite; das überall neutrale genus gleicht dem von plat, loup, hris, gras und zuig. [doch nhd. zuweilen *die haare* (ad 553). Neben altn. *hâr* (crinis virorum) altn. *haddr* maſc. = crinis feminarum, ſonſt flos, ſilva (goth. hazds, ahd. hart?)]. Ulph. verwendet zwei andere, gleichfalls neutrale wörter, deren bedeutung ſich ganz nahe muß gelegen haben: *fkuft* und *tagl* (rechtsalt. 283). Jenes auch ahd. *ſcuft* (caeſaries) Diut. 2, 344ᵃ, entweder neutr. oder maſc. und ohne ableitendes T das mhd. nhd. maſc. *ſchopf* HMS. 2, 310ᵃ. [im *ſchopfe* grâ. Ben. 307.] *tagl* iſt = ahd. *zakal*, mhd. *zagel*, agſ. *tägel*, engl. *tail*, altn. *tagl*, bedeutet aber in dieſen dialecten nicht pilus, ſondern cauda piloſa. Ahd. *zâta* (villus, coma) gl. monſ. 338. Diut. 2, 315ᵇ fem. Ahd. *vahs* (coma) agſ. *fëax*, altn. *fax* (juba)[1]), ebenfalls neutr. doch mhd. auch maſc. HMS. 2, 310ᵃ. [Mhd. auch *man* (mähne, juba) vom menſchlichen haar: bi den *manne* (jubis) kaiſerchr. 11418.] Ahd. *locch* (cirrus), mhd. *loc* Geo. 3188, agſ. *loc*, altn. *lockr*, ſämmtlich maſc., erſt nhd. die *locke*. [Altſ. *lebde loccas* (cirri) Hpt. 3, 120.] Mhd. *krülle* (cirrus) fem. HMS. 2, 390ᵇ nhd. *krolle*. Mhd. *zopf* (cirrus) HMS. 2, 310ᵃ nhd. *zopf*, altn. *toppr*, altfrief. *top* Richth. 119ᵃ, 3 maſc. [Mnl. 409 *crôk* (cincinnus): *croke* winden no toppen maken. Maerl. 3, 86. thaer ghelu enten *crôc* mit vingherlinen verciert ôc. Maerl. 3, 90. ghi hebt uwen *crôc* verloren. Ferg. 2410. Mnd. *gepelhâr* (cincinnus) Diut. 2, 206ᵃ.] Ahd. *vahsſtrêno* maſc. W. 34, 5. vgl. mhd. hâr*ſtrêne* Ottoc. cap. 67. Der erſte ausbruch des barthaars, nhd. der *flaum* (pluma), heißt altn. *hî* (lanugo) neutr. oder *hîûngr* maſc.; ahd. finde ich dafür die compoſita *ſtuphâr* und *hungerhâr* Hoffm. 3, 1; [? mhd. *garzehâr* Reinh. 550 u. anm.] nhd. ſagt man *gauchhaar* (von gauch, junger vogel) [*gauchshaar* Philand. v. Sittew.] und *milchhaar*; ahd. wohl auch *granaſpruoc*, mhd. *granſpruoc*, vgl. rechtsalt. 413. Das einfache *krana*, *grana*

[1]) böhm. *ſaus*, *jauſek*, poln. *wąs*, gal. *ſeuſag*, ir. *ſeaſag*.

(barba) fem. kann ich ahd. nicht belegen [ſ. nachtr.], Hoffm. 2, 28 ein pl. *grani;* mhd. *gran* fem. Parz. 244, 10. Wh. 67, 15. HMS. 2, 380ᵃ; altn. *grön* fem. Ahd. *part* (barba), mhd. nhd. *bart;* agſ. *bëard;* altfrieſ. *berd;* nnl. *baard*, überall maſc., entſpricht dem ſlav. *brada* fem. und mangelt der nord. mundart, welche aber dafür noch andere ausdrücke beſitzt. Altn. *ſkegg* (barba) neutr., ſchwed. *ſkägg*, dän. *ſkiäg* [ahd. *ſkecho* (villoſus) gl. flor. 983ᵃ; altn. kinn*ſkögr* (wangenwald) Hym. 10, 4]; altn. *kampr* (myſtax) maſc. altfrieſ. *kenep* Richth. 89ᵇ, 8. vgl. nhd. *knebel*bart; altn. *mumpr* (barba criſpata) maſc. [1])

11. *Theile des thieriſchen leibs*, die beſondere namen haben. Goth. *haúrn* (cornu), ahd. mhd. nhd. altſ. agſ. altn. *horn*, überall neutrum. [bockes *hörner* und rindes *knorren*. Renner 375.] Mhd. *drüzzel* (roſtrum) Walth. 103, 34. HMS. 2, 11ᵃ troj. 9730. maſc. nhd. *rüßel* maſc. Nhd. *ſchnautze* (roſtrum), plattd. *ſnute*, nnl. *ſnuit* fem. Altn. *triona* (roſtrum) fem. *trýni* neutr. dän. *tryne*. Ahd. *ſnabul* (roſtrum avis), mhd. *ſnabel*, nhd. *ſchnabel* maſc., dem ſ. 400 angeführten neb nahverwandt. Ahd. *zagal* (cauda piloſa); mhd. *zagel*, agſ. *tägel*, vgl. goth. *tagl* (pilus) ſ. 408. Ahd. *ſtërz* (cauda), mhd. *ſtërz*, nhd. *ſterz*, agſ. *ſtëort*, nnl. *ſtaart*, ſchwed. *ſtiert*, überall maſc. Nhd. *ſchwanz* (cauda), ſchwed. *ſvans*, dän. *ſvands* maſc.; das mhd. *ſwanz* maſc. HMS. 2, 139ᵃ GA. 2, 291 bedeutet ein herabhängendes kleidungsſtück, doch HMS. 2, 250ᵃ ſteht *ſwanz* = zagel. [Agſ. *ſinta* exon. 218, 15 und dann = ſequelae 278, 31. 315, 17.] Nhd. *ſchweif* (cauda) maſc. eigentlich flagellum, quod vibratur. Altn. *rumpr* (uropygium), ſchwed. *rumpa*, dän. *rumpe*. Altn. *hali* (cauda) maſc. dän. *hale*. [Altn. *ſportr* (cauda piſcina), mhd. *ſporte* (cauda vulpis) Griesh. pred. 1, 17. 21.] Ahd. *mana?* (juba), mhd. *man* En. 148, 18. Parz. 256, 22 [Greg. 1433 fem., Wigal.], nhd. *mähne*, altn. *mön*, durchgängig fem. Altn. *jugr* oder *jufr* (ruma, uber) neutr., dän. *yver;* nnl. *uijer* maſc.; ahd. *ûtar*, nhd. *euter* (uber) maſc. [vgl. 406.] Ahd. *goffa* (clunis) Hoffm. 3, 4. mhd. *goffe* En. 148, 34. Rol. 159, 27. 195, 26. Triſt. 168, 30. 402, 33. fem. [Altn. *torta* (podex equorum).] Ahd. mhd. *huof* (ungula equi), nhd. *huf*, agſ. *hóf*, altn. *hôfr* maſc. Ahd. *chlâwa* (ungula fiſſa), mhd. *klâ*, nhd. *klaue*, agſ. *clavu*, engl. *claw*, altn. *klô* und
410 *klauf* ſämmtlich fem. [Nhd. *kralle*.] Ahd. *ſporo* (calcar), mhd. *ſpor*, nhd. *ſporn*, altn. *ſpori*, maſc.; altfrieſ. *ëtſil*, *itſil*. Richth. 61ᵃ. Ahd. *champ* (criſta galli), mhd. *kamp*, nhd. *kamm;* agſ. *camb*, engl. *comb;* altn. *kambr* maſc. Ahd. *lëdar* (corium), mhd. *lëder*, nhd. *leder* neutr. iſt die gegerbte thierhaut. Altn. *gæra*

[1]) Dem handexemplar liegt ein ausſchnitt bei, in dem die verſchiedenen latein. ſynonyma der pili vel crines erklärt werden: capillus, coma, caeſaries, barba, myſtax, vibriſſae, tragi, cilia, ſupercilia, pubes, plandebalae, lanugo.

783 409, 9. *krana* (barba) gl. ker. 179ᵇ.

(pellis villoſa) fem.; *reifi* (vellus) neutr. Agſ. *flëos* (vellus), engl. *fleece*, nhd. *vlies* neutr.; ahd. *ſcâpâri* (vellus) Hoffm. 14, 28. mhd. *ſcæper* maſc. Hoffm. fundgr. I. 117, 6. troj. 6727. 6746. [ſ. nachtr.] Ahd. *wolla* (lana), mhd. nhd. *wolle;* altn. *ull*, ſchwed. *ull*, dän. *uld*, überall fem. Ahd. *porſt* (ſeta) neutr., pl. porſtir gl. emm. 410. mhd. *borſt* maſc. Elblin 2, 380. 418. nhd. die *borſte* fem.*). Ahd. *vëdara* (penna), mhd. *vëdere*, nhd. *feder;* agſ. *fëder*, engl. *feather;* altn. *fiödur*, ſchwed. *fjäder*, dän. *fjer*, überall fem. vgl. ſlav. *pero* (für ptero?) neutr. und gr. *πτερόν* neutr., die beide ſtammverwandt ſind, wie auch in *penna* das NN aus einem weggefallnen T entſprungen ſein mag**). Altn. *dûn* (penna molliſſima) maſc., nhd. *daun*. Ahd. *vëdah* und *vëderah* (ala) vgl. gramm. 2, 279. mhd. *vëtech* und *vëderich;* nhd. *fittich*, ſämmtlich maſc.; mhd. *vluc* (ala) pl. vlüge [troj. 9817.] Geo. 4781; das nhd. *flügel* kenne ich nicht in der früheren ſprache [Parz. 308, 2 haben die guten hſſ. *âne flügel* und *âne flüge*], das altn. *flygill* iſt eine künſtliche flugmaſchine, was ſonſt fiadrhamr heißt. Altn. *vængr* (ala), ſchwed. dän. *vinge*, gleichfalls maſc.; nhd. die *ſchwinge*. Ahd. *chieva* (branchia) gl. monſ. 358. *chêva* gl. Doc. 205ᵇ fem., nhd. die *kieme*, (vgl. kiammi f. 401), *kiefe, kiefer;* altn. *tâlkn* (branchia) neutr., *ſkiði* (branchia balaenae) neutr. Altn. *hreiſtr* (ſquama) neutr.; ſchwed. *fjäll* (ſquama), dän. *ſkiel*, nnl. *ſchil;* [ahd. *ſcuopa*, mhd. *ſchuope*,] nhd. *ſchuppe* fem. nnl. *ſchub*. [Agſ. *fylmena* (ſquamae), engl. *films*.] Agſ. *vëoloc* (cochlea, concha), engl. *wilk*, dagegen ſtammt unſer nhd. *muſchel* fem. aus dem lat. muſculus (nom. piſcis); ahd. *muſkela*, -ûn N. Bth. 241ᵃ. agſ. *muſcle*, -an, fem.

12. *Theile der bäume und pflanzen.*

Dem ſtamm, gleichſam dem vater und erhalter des ganzen baums, gebührt männliches geſchlecht. Ahd. *ſtam* (caudex, ſtirps), mhd. *ſtam* Parz. 505, 9. nhd. *ſtamm;* altſ. *ſtamn* oder *ſtemn****)? 411 agſ. *ſtemn*, altn. *ſtofn*, überall maſc.; ebenſo altn. *bolr* (truncus) maſc. und agſ. *ſpranca*, gen. -an (ſtirps). Man könnte weiter gehen und ſagen, der ſtamm erzeugt mit der *wurzel* (wurza, rôt, radix, f. 371), die ſtets weiblich iſt, laub, blätter und zweige. Ahd. *plat*, pl. pletir, mhd. *blat*, nhd. *blatt*, altſ. agſ. altn. *blad* iſt wie *πέταλον*, *φύλλον* und *folium* (beide letztere urverwandt) neutral. *Laub* ſcheint ſich zu *blatt* zu verhalten wie *frons* zu

*) aus dem maſc. oder neutr. *borſt* erklärt ſich das abgeleitete (ſcheinbar movierte, ſ. 347) fem. *bürſte* (pecten ſetaceus) beßer als aus einem fem. borſte.

**) vgl. altn. munnr = nhd. mund, agſ. mud; altn. tönn = goth. tunþus u. ſ. w.

***) das adj. *liudſtemni* (humanus) Hêl. 7, 24 führt auf das ſubſt., von dem ahd. *liutſtam* (populus, homines) O. III. 12, 7. IV. 8, 14 würde das adj. *liutſtemmi* lauten.

410, 5. ahd. *hërdo* (vellus) N. pſ. 249ᵇ. 188

folium, blatt iſt das einzelne, laub ſchon collectiver, und die altn. mundart ſetzt zuſammen *laufblad*; dergleichen ſcheinbar pleonaſtiſchen compoſitis liegt urſprünglich immer leiſe verſchiedenheit der bedeutung beider wörter zum grund. Dem unneutralen genus von frons (fem.) entſpricht nun das goth. *láufs* (maſc.) Marc. 11, 13. 13, 28*); in den übrigen dialecten hat aber der collectivſinn vorgewogen und das ahd. *loup* pl. loupir, mhd. *loup*, nhd. *laub*, agſ. *leáf*, altn. *lauf* ſind neutral. [ſ. nachtr.] Ebenſo wie plat und loup neutral iſt das ahd. *zuî* (frons, furculus, palmes) gl. Hrab. 971ª Jun. 222. *zuig* Diut. 2, 314ª O. IV. 3, 22. mhd. *zuî* pl. zuier Mar. 153, 35. HMS. 1, 101ª Ben. 159. Triſt. 23. 11. Bit. 3155. 9932. *zuic* Parz. 120, 13, doch Parz. 57, 10 ſtehet *zuic* männlich, wie das nhd. *zweig* überall; agſ. *tvîg*, pl. tvîgu neutr. Ahd. *hrîs* (virgultum) pl. hrîſir Diut. 1, 278ᵇ, mhd. *rîs*, nhd. *reis*, altn. agſ. *hris* neutrum. Stärkere zweige, äſte, ruthen ſind entweder maſc. oder fem. Goth. *táins* (virga), ahd. *zein*, agſ. *tân*, altfrieſ. *tên*, altn. *teinn* ſämmtlich maſc. Goth. *afts* (ramus), ahd. mhd. nhd. *aſt*, vgl. altn. *iaſtr*, ſämmtl. maſc. Altn. *qviſtr* (ramus), ein goth. *qvifts*, ahd. *quiſt* darf vermuthet werden. Agſ. *bog* (ramus) pl. bogas maſc., was ſonſt auch armus, lacertus bedeutet; äſte gleichen den armen**). Ahd. *zougo* (palmes) maſc. N. pſ. 287ᵇ wenn nicht *zuogo* zu leſen? denn gl. Doc. 246ᵇ geben *zuocko* (palmite), was der dat. ſg. eines
312 neutr. *zuoc* ſcheint und durch *zuac* (pampinus) gl. Jun. 183. *zoagir* (ſarmenta) Diut. 1, 273ª beſtätigt wird. Die ſchwache form *zuogun* (ſpicae), *zugun* (propagines) findet ſich gl. monſ. 345. Doc. 246ª; der altſ. dat. pl. *tuogun* (palmitibus) Hêl. 112, 20 entſcheidet nicht über den nom. Agſ. *tëlga* (ramus) gen. tëlgan maſc. neben *tëlgor* (virgultum) neutr. [mnl. *telch*.] Ahd. *zuëlga* (ramus) fem. T. 73, 2. 146, 1. Ahd. *dona*, *thona* (palmes) fem. Diut. 2, 312ª. [thonahti erdſcôza (pampinei palmites) Diut. 2, 312ª. Nhd. *dohne*, *ſchlinge*, *ranke*.] Ahd. *kartëa*, *kerta* (virga) fem., mhd. *gerte*, nhd. *gerte*; die goth. form würde lauten *gazdja*? da goth. gazds (ſtimulus) = ahd. kart. [Goth. *hrugga* (baculus, virga) fem.] Ahd. *rëpa* (palmes) fem. mhd. *rëbe*, nhd. *rebe*. [Agſ. *dyđhomer*, *dudhamor* (malleolus i. e. novus palmes vitis, papyrus).] Ahd. *lota* (propago, furculus) fem., von dem verbo liotan (creſcere) gramm. 2, 21. nr. 241, kenne ich nur in der zuſammenſetzung *ſumarlota* (virga) fem. gl. Hrab. 976ᵇ Jun. 242. mhd. *ſumerlate* Walth. 73, 22. HMS. 2, 84ª. Altn. *grein* (ramus) fem. ſchwed. dän. *gren*. Agſ. *ſprote* (ſarmentum), engl. *ſprout*, nhd. *ſproß*. Ahd. *proz* (groſſus) gl. monſ. 345. 353. 370. öſtr. *broße*, ſproße. Höfer öſtr. wb. 1, 123. Der *gipfel*, die ſpitze des baums, heißt

*) auch ſlav. *list* (folium) maſc. und agſ. *hëlm*, pl. hëlmas (frons) maſc.
**) buchſtäblich könnte *armus* eine verſetzung von *ramus* ſein; vgl. ſlav. *rame*, *ramo*, *rameno* (armus, brachium, humerus).

783 411, 20. altn. *brum* (frondes et folia arborum) neutr.

ſchon ahd. *wipfel* W. 46, 18 und iſt wie das mhd. nhd. *wipfel* maſc.; das mhd. *tolde* (apex arboris) Parz. 162, 21. troj. 24020. HMS. 1, 5ᵃ 2, 79ᵇ 112ᵃ fem. (auch wohl Bon. 86, 9), ahd. *toldo* (coma) Diut. 2, 312ᵃ maſc., nhd. *tolde* hängt mit dem altn. ƀollr, ƀöll (ſ. 369) ſchwerlich zuſammen. Altn. *toppr* (cacumen) maſc. nnl. *top* iſt das nhd. zopf (ſ. 408) und gilt wiederum vom laub der baumäſte wie von dem haar des hauptes.

Cortex wird ausgedrückt altn. *börkr* maſc. dän. *bark*, nhd. *bork*. Altn. *baſt* (cortex tiliae) neutr. [vgl. baſtarnae]; agſ. *bäſt*; mhd. *baſt* Triſt. 75, 30. nhd. *baſt* maſc. [*baſt* mhd. auch neutr. vgl. niht *ein* baſt unten 728.] Das agſ. *rind* maſc., ahd. *rinta*, mhd. nhd. *rinde* fem. mangelt dem nord. dialect.

Was bei den bäumen ſtamm, heißt bei den pflanzen ahd. *ſtenkil*, *ſtengel* (caulis) N. pſ. 214ᵇ mhd. nhd. *ſtengel*, altn. *ſtaungull*, überall maſc., von *ſtanga*, altn. *ſtaung* (pertica) fem. abgeleitet. Ahd. *halm*, mhd. nhd. *halm*, agſ. *hëalm**), altn. *hâlmr* iſt = culmus, calamus und gleich dieſen männlich. [Ahd. *ſtuph* (calamus, palea) maſc., nhd. *ſtoppel* fem.; mhd. *ſtunph: ſtunphe* und halme Exod. 7067, nhd. *ſtumpf*.] Altn. *leggr* (caulis) maſc. ſonſt crus, tibia bedeutend. Ahd. *ſtil* (uncinus) monſ. 343. 344. mhd. *ſtil*, nhd. *ſtiel* maſc., wird ſchon früher wie heute von pflanzen und blumen gegolten haben. Der dürre halm des graſes 413
und getraides empfängt des collectivbegriffes wegen die neutralen namen: goth. *havi* (foenum), ahd. *houwi*, mhd. *höuwe*, nhd. *heu*, altn. *hey*, dän. *hö*, engl. *hay;* goth. *ſtravi?* (ſtramen), ahd. mhd. *ſtrô*, nhd. *ſtroh*, agſ. *ſtreáv*, engl. *ſtraw*, altn. *ſtrâ*, beide aus den verbis hauen (niedermähen) und ſtreuen gebildet. Weiblich iſt aber das altn. *liâ* (gramen nuper demenſum), eigentlich die gemähte *ſchwade*, von liâr (falx).

Dem thieriſchen blut entſpricht bei den pflanzen der ſaft. Ahd. mhd. *ſaf* (ſuccus) neutrum, a. Tit. 96, 1. Parz. 319, 16. Lohengr. 3042. troj. 13276; agſ. *ſäp* neutr., nnl. *ſap* neutr.; nhd. *ſaft* maſc., altn. *ſaft* fem. Das neutrum ſcheint organiſcher. [Ahd. daz *ſou* N. Bth. 145ᵇ daz *marg* ibid.]

Von der blüte ſ. 375. Die ſie einſchließende knoſpe hieß mhd. *balc* oder *belglîn* (folliculus); das nhd. fem. *knoſpe* ſcheint verſetzt aus knopfe, vgl. das nnl. *knop*, nhd. *knopf* maſc.; altn. *knappr*, *knappr* (globulus) maſc. [ſ. nachtr.] Altn. *bar* (gemma, oculus arboris) neutr. Am getraide wird der fruchttragende theil genannt goth. *ahs* gen. ahſis (ſpica), ahd. *ahir* monſ. 334. T. 68, 1. W. 37, 12. mhd. *eher*, agſ. *ëar* (verſch. von eáre, auris), altn. *ax*, überall neutral, bis auf das nhd. *ähre*, nnl. *aar*, welche weiblich geworden ſind. [mnl. *are*, *hare* Maerl. 2, 114. coren onghehaert Karel 2, 714.] Ahd. auch *zuogun* (ſpicae) monſ. 345. wie

*) im ablaut zu *hëlm* (frons)? vorhin ſ. 411.

413, 15. mhd. *bolle* troj. 7015 = knoſpe. 783

ſchon vorhin ſ. 412 geſagt wurde, ahd. ſpëlta (ſpica) fem. Diut. 1, 172ᵃ und agſ. *egle* (ariſta, feſtuca) fem.; vgl. goth. *gramſt* (*κάρφος*). Anhäufung der beeren ahd. *drûpo* (botrus, racemus, uva) monſ. 353. *drûbo* W. 11, 27. 63, 27. maſc., mhd. *trûbe* maſc. Mar. 192, 25, nhd. *traube* fem. nnl. *druif* fem. wie altn. *þrûga* fem., ſchwed. *drufva*, dän. *drue*; agſ. *crop* (racemus) pl. croppas, womit zu vgl. ital. *grappo*, franz. *grappe* de raiſin (raiſin = racemus, ital. racimolo). Agſ. *clyſter* (racemus) neutr. engl. *cluſter*.

Benennungen der frucht ſ. 375. hier bleibt noch des allgemeinen ahd. *fâmo*, mhd. *fâme*, nhd. *famen* zu gedenken, deſſen männliches geſchlecht von dem ſonſt entſprechenden lat. *femen* (neutr.) abweicht: das wort fehlt dem goth. agſ. und altn. dialect. Dafür gilt das goth. *fráiv* (femen), altn. *friо*, *friof*, beide neutral, und dieſes genus ſchickt ſich zu dem von ei, korn und bere (ſ. 375) beßer, als jenes maſc. fâmo. [Nnl. *hom* fem. Nhd. der *laich*, thierſame.]

Für den begrif von palea: goth. *ahana*, ahd. *agana*, mhd.
414 *agene*, nhd. *ahne*: altn. *ögn*, ſchwed. *agn*, dän. *avne*, ſämmtlich fem. [Ebenſo ahd. *helewa*, mhd. *helwe* (palea) HMS. 2, 388ᵃ.] Dagegen ſcheint das collective in folgenden neutris zu walten: ahd. *ſpriu*, T. 13, 24. O. I. 27, 65. mhd. *ſpriu* HMS. 2, 245ᵇ troj. 12696, nur das nhd. *ſpreu* iſt weiblich geworden. Agſ. *cëaf*, engl. *chaff*, nnl. *kaf*. Altn. *fis*. Altn. *hiſmi*. [Mhd. daz *ome* (palea): dâ ſcheidet man *daz ome* von dem chorne. fundgr. I. 201, 26. diu driſchel ſcheidet daz korn von dem *ome*. w. gaſt. 4982. die ſtörche bewahren ihre eltern „mit *omen*“, mit ſpreu, ſtroh. Renner 18306.] Vgl. noch das ahd. fem. *gabiſſa* (quisquiliae) gramm. 2, 321.

13. *Ackerbau* (mhd. ackerganc. HMS. 2, 369ᵇ troj. 9751 [Helbl. 1, 897. ſ. nachtr. zi *akare gangan* (acker beſtellen) O. II. 22, 10]).

Alle die beſtellung des feldes, eins der älteſten und nothwendigſten geſchäfte, betreffenden wörter ſind auch für die geſchichte der ſprache beſonders anziehend und geben zu mehrfacher betrachtung anlaß. Das werkzeug, welches die erde durchſchneidet und zu aufnahme des eingeworfnen ſamens geſchickt macht, war den meiſten völkern des alterthums geheiligt. Unſere vorfahren ſcheinen es ſich faſt als ein belebtes weſen gedacht zu haben*). Dem *pflug*, ahd. *pfluoc*, mhd. *pfluoc*, langob. *plovus* (l. Roth. 293 [in den monum. 288]), altn. *plôgr*, ſchwed. *plog*, dän. *plov*, *ploug*, altengl. *ploc*, neuengl. *plough*, wird ein haupt

*) vgl. den pfluoc *wîſen* troj. 9743, welches verbum ſonſt auf belebte ſachen bezogen wird. [In den Veden heißt der pflug vṛka = wolf, weil er ein zerreißer, und dem goth. *hôha* entſpräche das ſkr. kóka (lupus). Adalbert Kuhns progr. z. älteſten geſchichte der indogerm. völker (Berl. 1845) p. 13.]

783 414, 7. *achergang* N. Bth. 216ᵇ.

und ein ſchwanz zugeſchrieben, die buris hieß ahd. *pfluoges houbit* gl. Jun. 281. Hoffm. 17, 26, die ſtiva *pfluoges zagel* gl. Jun. 281. [mhd. den *pfluoc* begrifen bi dem *horne* HMS. 3, 213ᵇ. mnl. des *ploeghes ſtaert* minnenlop (werken d. vereen. d. nederl. letterkunde) 2, 666.] nnl. *ploegſtaert* und noch heutzutage ſind uns *pflughaupt, pflugſterze* (fem.) gewöhnliche benennung, engl. *ploughneck* (collum aratri), *ploughtail;* ſchwed. *ploghufvud, plogſtiert;* dän. *ploughoved, plougſtiärt.* Hieraus würde ſich auch das durchgängig männliche genus*) erklären. Allein es iſt noch zu bedenken, ob pflug der älteſte und echte deutſche ausdruck für den ganzen begrif ſei? zwar nimmt man richtig an, daß ihn ſlaviſche und litth. völker mit dem werkzeug erſt aus Deutſchland überkommen haben**): poln. ſerb. *plug*, böhm. *pluh*, litth. *plugas;* doch ſcheint er auch den Deutſchen zugeführt, da pflug aus keiner deutſchen wurzel abgeleitet werden kann***) und die deutſchheit aller anlaute P, PF verdächtig iſt. Dazu kommt, daß Gothen und Angelſachſen das wort nicht kennen. Goth. *hôha* (aratrum) Luc. 9, 62, gleichfalls männlich, dem ein ahd. *huoho* gewis entſprach, wie aus dem abgeleiteten *huohili* (aratiuncula) gl. monſ. 329 [Graff 4, 798] gefolgert werden darf. Agſ. *fulh*, gen. fulhes, oder ful, fules (aratrum), wie ich glaube maſc., wovon analog jenem huohili, ein *fulincle* (aratiuncula) abſtammt; im engl. hat ſich *full*, wenigſtens provinziell erhalten, wiewohl etwa ſeit dem 11. jh. mit dem aus der fremde eingeführten vervollkommneten geräth der name *plow* eindrang und jenen zurückſchob. Und auch jenes fulh mag ſich früher weiter erſtreckt haben, da die ahd. mundart neben huohili, ein *fuoli* (aratiuncula) dat. pl. fuolinun beſaß, gl. monſ. 329. Doc. 220ᵃ, das auf ein ſimplex fuol = fuhol oder vielleicht fuloh führt†), wenn man nicht vorzieht, fuohili von dem nachher anzuführenden fuoha (occa) abſtammen zu laßen. Das agſ. *fulh* aber ſcheint das lat. *fulcus* maſc., die durch den pflug gezogne furche; ein agſ. verbum fulhian (fulcare) folgt aus fulhung (aratio). Aus dem goth. arjan (arare) ahd. erjan, erran, noch mnl. erien (Maerl. 2, 28), iſt das altſ. fem. *erida* (aratrum, eigentlich aratio) Diut. 2, 194ᵇ gebildet [ſ. nachtr.], und wie *aratrum* von arare,

*) zuo *einer* pfluoge. HMS. 3, 12ᵃ [var.]; vielleicht *einem?* [bei Gerh. v. Minden p. 57. 60 *ploch* fem.]

**) *pflug* germaniſch, *haken* wendiſch. Kruſe archiv für alte geogr. 1, 110. deutſche alterth. 2, 56. Wegen *hagken* ſ. Schm. 2, 164.

***) *pflëgen* (colere) ließe ſich auf den begrif von üben (land üben, bauen) erſtrecken, zeigt aber im ablaut kein *ô*, wo.

†) in ahd. urkunden erſcheint *fol*, fôl? (neutr.) zur bezeichnung urbares landes [vgl. Vilmar in d. zeitſchrift d. vereins f. heſſ. geſch. 1, 253]: in daz haganina *fol* (wirzb. grenzurk.), in daz Grimen *fol* (daſ.); birkinên *folen*, dat. pl. wldinên *folen* (Schannat corp. trad. Fuld. nr. 595) u. ſ. w. [ad locum fuarcen*fole*. Günther cod. diplom. Rheno-Moſell. 1, 89 (a. 992); Bruochfole. Böhmer regeſta imp. a. 1002; in deme *Sole* (berg) appenzeller urkunde in Zellwegers geſch. d. appenzell. volkes, urkdn. bd. I, nr. 65, p. 114; alpe *Sole* ibid. p. 122.]

415, 20. altn. *ardr* (aratrum) maſc. 783

ἄροτρον von *ἀρόειν*, litth. *arklas* von arti; ſo haben auch die ſlav. ſprachen von orati (arare) ein neutr. *oralo*, mit aphäreſis ſerb. *ralo*, böhm. *radlo* gebildet, das ihnen den alten einfachen pflug, im gegenſatz zu dem aus Deutſchland eingeführten, bezeichnet.

Für die einzelnen beſtandtheile des pflugs ſind noch beſondere wörter zu merken. Statt jenes pfluoges zagil findet ſich auch ahd. *geiza* (ſtiva) fem. Hoffm. 17, 26. [ſ. nachtr.] vgl. gramm. 2, 346 [Graff 4, 287 (*ἐχέτλη*, von *ἔχω*)] oder *krintil*, *grindel* maſc. (Schm. 2, 520); agſ. *ſulhandle* (ſtiva), gen. -an, von handle (manubrium, handhabe) fem. Das pflugeiſen (vomer, dentale) heißt ahd. *waganſo* maſc., deſſen ſpätere formen gramm. 2, 345 angeführt ſind; ferner ahd. *fëh*, *fëch* (ligo) Hoffm. 17, 26 vermuthlich neutr. wie nhd. das *fech*; *ſcar* (vomer) Hoffm. 17, 26. *plôhſcar* Diut. 1, 223ª mhd. nhd. *ſchar*; agſ. *rëoſt* (vomer), engl. *reſt*, ahd. *rieſtra* Hoffm. 17, 26. mhd. *rieſter* neutrum; nnl. *kouter* (dentale) in deutſchen mundarten *kolter*, franz. *coutre*,
416 nach dem lat. culter. Ahd. *lancwitu* (vinculum planſtri) eigentlich das lange holz (Schm. 2, 482); in der Schweiz *illſcheit*, ſchwengel am pflug (Stald. 2, 68); *ziodar*, *zieder*, das ziehholz (Schm. 1, 453). [Mhd. *moltbrët* am pflug. Helbl. 8, 308.]

Dem lat. *occa**) entſpricht ahd. *egida* Hoffm. 17, 26. mhd. *egede*, nhd. *egge* fem.; ein ahd. name war *fuoha* gl. florent. 982ᵇ, womit das litth. *zoch*, franz. *foc* zu vergleichen. Agſ. *fëalg*, *fëalh*, *fëlh* (occa) fem. = ahd. *vëlga*[1]), nhd. *felge*, nnl. *velghe*, das jedoch nicht egge, ſondern die krümmung des rades bedeutet. Schwed. *harf* (occa), dän. *harve*.

Der mit dem pflugeiſen in die erde gezogne einſchnitt hieß ahd. *vurah* (ſulcus) pl. vurahî fem. Diut. 1, 519ᵇ mhd. *vurch* En. 212, 8. Parz. 140, 18. Wh. 83, 28; nhd. *furche*; agſ. *furh*, *fur* fem., engl. *furrow*. Das gepflügte land ahd. *zelga* (aratura) gl. flor. 986ª vgl. rechtsalt. ſ. 353; *fuohili* (aratiuncula) Maßm. denkm. 103. vgl. *fuoli* vorhin ſ. 415; *huohili* vorhin ſ. 415; agſ. *ſulincle*. Das ganze beſtellte feld goth. *akrs*, ahd. *ahhar* (ager) maſc. (vorhin ſ. 395); das ſaatfeld goth. *atiſk* (*σπόριμος*, ſeges), ahd. *ezziſc* maſc.

Werkzeug zum ſchneiden des getraides und graſes goth. *gilþa* (falx) fem. Ahd. *ſihhila*, mhd. nhd. *ſichel*, agſ. *ſicol*, *ſicel*, engl. *ſickle*, nnl. *zikkel*, dän. *ſegel*, entſprechen dem lat. *ſecula* und ſind alle weiblich; altn. *ſigd* fem. Maſc. aber altn. *liâr* (falx), ſchwed. *lie*, dän. *le***). Der wetzſtein (cos) altn. *brýni*

*) vielleicht *occa* = goth. *hôha*, inſofern jenes für *coca* oder dieſes für *ôhha* ſtände?

[1]) wol *velga*, nicht *vëlga*, agſ. *fëalh* = ſalh.

**) das maſc. *liâr* (ſichel) verhält ſich zum fem. *liâ* (ſchwade) ohngefähr wie das franz. *faux* zu *fauchée*, und gehört zu den ſ. 347 gegebnen beiſpielen.

383 415, 27. *keiza* (ſtiva) Hoffm. 58, 22.

neutr. oder *hein* fem. Bragaræd. 58. Skaldſkap. 17. (ed. hafn. p. 218. 220. 274. 276.) Das größere mähende werkzeug ahd. *ſëganſa*, altſ. *ſëgiſna*, die übrigen formen gramm. 2, 346 angegeben, fem.

Beim ernten des getraides. Ahd. *karpa*, *garba* (manipulus) N. 461ª fem., verkleinert *gerbili* T. 72, 6.; mhd. *garbe* Gen. 1230. 3504. Parz. 265, 14; nhd. *garbe*, überall fem.; auch franz. *gerbe* und mittellat. *garba* fem. Ahd. mhd. *ſcoup* (manipulus) maſc., agſ. *ſceáf*, engl. *ſheaf* maſc. Agſ. *gëlm*, *gilm* (manipulus) maſc., engl. *yelm*. Altn. *vöndull* (manip.) maſc. Es gibt noch viele ausdrücke heutiger volksmundarten ſowohl für die einzelne 417
garbe, als die vereinigung mehrerer in größere haufen, deren anführung ich hier vorbeigehe.

Aufbewahrungsort des getraides. Goth. *baunſts* (horreum) maſc., verwandt ſcheint das nhd. *bauſe* fem. und altn. maſc. *bûs*, ſchwed. *bås*, dän. *baas*, welches zwar ſtabulum, cubile bedeutet. Agſ. *bern* (horreum) bald neutr. bald maſc., engl. *barn*. Ahd. *ſciura* (horreum) fem. O. II. 14, 108. T. 13, 24. mhd. *ſchiure* fem. HMS. 1, 206ᵇ 2, 374ª troj. 363. *ſchiuhe*, *ſchiune*. hundes nôt 162. 227. 230. nhd. *ſcheuer* und *ſcheune* fem.; nnl. *ſchuur* fem. [ſ. nachtr.] Altn. *hlaða* (horreum) fem. Das ahd. *kornhûs* O. I. 28, 17. mhd. *kornſtadel* (granarium) iſt umſchreibung und das ahd. *ſpîhiri* maſc. O. I. 28, 16. nhd. *ſpeicher* maſc. dem lat. ſpicarium nachgebildet. [Im breviar. Caroli werden *ſcurae* und *ſpicaria* unterſchieden. Bruns beiträge zu d. deutſchen rechten des MA. (1799) 69. 71.]

Area. Goth. *gaþraſk* (ἄλων) Luc. 3, 17. neutr. der ort, wo gedroſchen wird, nicht tritura, das gedroſchene, wie Fulda und Reinwald meinen. [ſ. nachtr.] Ahd. *tenni* neutr. T. 13, 24. gl. monſ. 342. *denni* O. I. 27, 65; mhd. daz *tenne* und der *tenne*, wenn a. w. 3, 230 nicht einem ſt. einen zu leſen iſt?; nhd. die *tenne;* [vgl. agſ. *denn* (vallis);] das wort gehört zu tanne (abies) und bedeutet den boden von tannendielen, worauf gedroſchen wird, ſo wie nnl. *deel* (diele) unſer tenne ausdrückt, vgl. br. wb. 1, 195. Agſ. *flôr* (pavimentum, area) fem., engl. *floor*, nnl. *vloer* fem.

Tribula. Altn. *þrëſkja* fem., ahd. *driſcila* fem. gl. monſ. 331. [vocabul. S. Galli Hatt. I, 11ᶜ] agſ. *þërſcol*, wie es ſcheint, maſc.*). [Mhd. *driſchelſtap*. Ben. 376.] Ahd. *flegil* maſc. gl. monſ. 331. mhd. nhd. *flegel;* nnl. *vlegel*.

*) vgl. unten nr. 15. die erläuterung des alten worts für ſchwelle.

417, 9. *ſchiune* entſpringt aus ahd. *ſcugin* gl. S. Galli 783
Hatt. 1, 309ª oder *ſcuginna* Hoffm. 57, 26. Ein anderer ahd. ausdruck iſt das maſc. *ſcopar* (horreum minus) lex. bajuv. 9, 2. [Pertz leg. 3, 416.] Diut. 1, 337. nhd. heu*ſchober;* mhd. auch der *ſchoche* Lf. 3, 611 [= Reinh. p. 328 var.].

417, 15. ahd. ſlazzi dâr man chorn drîſkit. Diut. 1, 152ª.

Ventilabrum, *arior.* Goth. *vinþiſkaúrô* fem.*) Ahd. *worphſcûvala* fem. T. 13, 24. nhd. *wurfſchaufel.* [Ahd. *wintſcûfla* vocabul. S. Galli Hatt. I. 11ᵇ. Ahd. *wintpreita* fem. (ventilabrum) Diut. 1, 278ᵃ.] Ahd. *wintworfa* fem. O. I. 28, 5; *wintwanto?* maſc. O. I. 27, 63. Ahd. *vindſvingle* und *vindſcoſle* beide weiblich. Altn. *vindſkupla* fem. Das agſ. *fann*, engl. *fan* ſcheint dem lat. *vannus* fem., franz. *van* nachgeahmt.

14. Namen von *land, ſtadt* und *ort.*

Die allgemeinen benennungen *land, gau, feld, heide, wang*
418 [*bant, banz*] f. 395. Anzuführen iſt hier noch das ahd. *huntari* (pagus) maſc., *pûra* (pagellus) fem., agſ. *ſcire*, engl. *ſhire* fem. Ahd. *uodil, uodal* (praedium), agſ. *êðel*, altn. *ôðal*, ſämtlich neutra. [Mnd. dat *blek* (locus) neutr. kronika f. Saſſen (Scheller) 85. 89. Bruns romant. gedichte in altplattd. ſprache 148 (Marina 103). Agſ. *ſtov* (locus) fem. altn. *ſtô* fem.] Ahd. *zûn* (locus ſeptus) maſc. agſ. *tûn* pl. tûnas maſc. (ſeptum, praedium, pagus, oppidum), engl. *town;* altn. *tûn* neutr. (viridarium, oppidum). Goth. *háims, háima* (vicus) fem. (vorhin f. 393). Ahd. *wîlari* nhd. *weiler* maſc., nach dem lat. *villa*, das eigentlich wie jenes tûn praedium bedeutet, hernach wie town und franz. *ville* benennung der ſtadt wird. Umgekehrt hat der alte echtdeutſche name für civitas, urbs, oppidum, goth. *baúrgs*, ahd. *puruc*, mhd. *burc*, nhd. *burg*, agſ. *byrig*, altn. *borg* (überall fem.) allgemach den engern ſinn von arx, caſtrum angenommen. Das agſ. *cëaſter* fem. iſt das lat. caſtrum. Unſer nhd. *ſtadt* fem. drückt im [goth. *ſtads*] ahd. mhd. *ſtat* nur den begrif von locus aus. [doch auch mhd. *ſtat* ſchon urbs. Parz. 200, 29. 746, 9; der dat. ſing. *ſtete* nur ſelten urbe. kl. 1392. Ottoc. 41ᵃ; der plur. *ſtete* faſt nur urbes. Mar. 175, 11. Bit. 454.] Unſer heutiges *flecken* (oppidum) maſc. bezeichnet im ahd. *vlëccho*, mhd. *vlëc* Barl. 70, 6. 377, 9, wie noch jetzt, macula, nota, woraus ſich die idee von locus notatus entfaltete. Das goth. neutr. *veihs, vêhs*, gen. veihſis**), entſpricht dem lat. *vicus* und daß auch ein ahd. *wîhs* beſtand, lehren urkundliche namen***); ſpäter ſcheint man, dem lat. wort zu gefallen, das organiſche S aufgeopfert zu haben, ahd. *wîh* (oppidum) neutr. O. II. 7, 48. IV. 5, 38; altſ. *wîk* fem. Hêl. 113, 12., nnl. *wijk* fem. Ahd. *doraf*, mhd. nhd. *dorf*, altn. *þorp* (oppidum) [goth. *þaúrp* (ager) Neh. 5. 16] überall neutral. Das nhd. *ſchloß* (arx, munimen) neutr. mag wohl früher dieſer örtlichen bedeutung

*) vinþi-ſkaúrô oder vinþis-kaúrô? in keinem fall zunächſt von vinds, vindis (ventus), vielleicht von vinþjan? freilich wäre nach dem lat. ventus die ſchreibung vinþs, vinþis [illegible]

**) verwandt mit *vaihſt*[illegible])? was eine formel veihſan, váihs vorausſetzen würde.

***) in loco *wihſa* Meichelb. *hiſt.* friſing. I, 2. nr. 852. 999. 1082. ad *wihſe* id. nr. 153. in *wihſe* Lang regeſta rer. Boic. 2, 176 (a. 1212.) *wëchſa* Neug. cod. diplom. Alem. nr. 158 (a. 806). Die heutige oberdeutſche form lautet *weichs.*

entbehren. Auch unſer heutiges auf den allgemeinen begrif von locus beſchränktes *ort* maſc. bezeichnete ahd. eigentlich cuſpis, ora, extremitas, dann erſt die beſtimmte ſtelle, den fleck (Parz. 4, 23); es iſt aber ahd. mhd. neutrum. [Ahd. *gilâri* (habitatio, praedium) O. IV. 9, 10. 15, 7. vgl. 2, 737.[1])] Ahd. *pûr* (cubiculum, habitatio) *bûr* Hild.; agſ. *bûr*, engl. *bower*, maſc. oder neutrum? [plur. *pûri*, *pûrâ* (Schm. 1, 186. 191) alſo maſc.] mhd. *bû* (praedium, agricultura, habitatio) maſc. HMS. 1, 299ª a. Heinr. 790. Triſt. 65, 7. 217, 1. altſ. *bû* (neutr.) Hêl. 112, 2. nhd. *bau*, dagegen *bauer* (maſc.) nur cavea bedeutet. Altn. *bû* (rus, ruſticatus) neutr. *býr* und *bær* (praedium, villa, urbs) maſc. Dieſe wörter gehen über in den begrif von haus, der in einem der 419
folgenden abſchnitte abgehandelt werden ſoll.

Wir ſehen alſo die drei geſchlechter hier in der weiſe walten, daß allgemeinere bedeutungen neutral ſind (uodal, veihs, dorf), beſtimmtere männlich (tûn, flecke, ort) oder weiblich (burg, ſtadt); das fem. ſcheint ſich vorzüglich für eine weite, umfangende entfaltung im raum zu ſchicken, vergl. erde, gaße, eiche, linde u. ſ. w. Es iſt wenigſtens beachtenswerth, daß wie *burg* und *ſtadt* auch *πόλις*, *civitas, urbs, arx, villa* weiblich ſind; doch das ſlav. *mieſto* = *ἄστυ* neutral.

Dies vorausgeſchickt gehe ich auf das genus der örtlichen eigennamen über. [ſ. nachtr.]

[1]) pagus denominatus *Lêri*. Pertz 2, 382. *Lâras* ibid. 2, 383. ex *Lâris* 2, 386. in *Fridisleri* Thietm. Merſeb. chron. l, 5. ad *Gosleri* ibid. VII, 11. 39. in *Gosleri* Wigand archiv f. geſch. Weſtphalens 5, 128. praedium hengil*âri* ibid. 5, 128. villa Heſin*lar* trad. fuld. (Piſtorius rer. Germ. ſcript. III.) 1, 14. heſil*are* ibid. 1, 121. locus qui dicitur dirih*lari* (chrihlari, tirihlari) Pertz 2, 370. in Mote*slare* Ludw. Schrader d. älteren dynaſtenſtämme zwiſchen Leine, Weſer u. Diemel (1832) I. p. 222 (a. 1074). Thinke*lar*, hodie Dink*lar* im Hildesheimiſchen. ibid. 212. de *Uslere*. Wigand archiv f. geſch. Weſtphalens 4, 387 (a. 1240). *Uslare* ib. 389 (a. 1243). Nhd. But*lar* Dink*lar* Fritz*lar* Goſ*lar* Mehl*ar* Us*lar* Wetz*lar*.

419. Ulphilas gebraucht die fremden länder- und ſtädte- 784
namen weiblich: *Aſia, Makidônja, Iudáia, Akáija* bekommen im dat. *Aſiái* II. Cor. 1, 8. *Makidônjái* II. Cor. 1, 16. 7, 5. *Akáijái* II. Cor. 1, 1; im acc. *Makidônja* II. Cor. 1, 16. 2, 13. *Iudáia* II. Cor. 1, 17. Doch ſchwanken einige caſus in die vierte decl., namentlich die genitive: *Makidônáis* II. Cor. 8, 1. und *Akajê* II. Cor. 11, 10. *Galatiê* I. Cor. 16, 1[1]), wo man nach jenem acc. auf -a erwartet hätte Makidônôs (gen. ſg.), Akáijô (gen. pl.). Ich wage nicht zu beſtimmen, welchen nom. er von dem dat. *Tráuadái* II. Cor. 2, 12 gebildet haben würde, ob Tráua]ps oder Tráuada (*Τρωάς*)? Hingegen verdeutſcht er *Κόρινθος, Δαμασκός, Ἔφεσος* durch feminina ſchwacher form *Kaúrinþô, Damaſkô,*

[1]) nach dem jen. recenſ. iſt Akajê Galatiê *gen. plur. des volksnamens*, wie Marc. 7, 24 in markôs Tyrê jah Seidônê; vgl. Matth. 11, 22 izvis Tyrim jah Seidônim, wogegen Luc. 10, 14 Tyrái jah Seidônái (dat. ſing.)

Im nhd. hat ſich hier das neutrum ein nachtheiliges und unrechtmäßiges übergewicht erworben. Wir pflegen nicht bloß ländernamen wie *Franken, Schwaben, Heſſen, Schweden, Polen, Italien, Indien, Spanien* u. ſ. w. neutral zu ſetzen, wobei man ſich *land* oder *reich*, nach der analogie von *Deutſchland, Welſchland, England, Frankreich, Oeſterreich, Weſterreich* hinzudenken mag; ſondern wir verwenden auch *Dänemark, Steiermark, Würtenberg* ebenſo, obgleich hier das urſprüngliche genus von *mark* ein fem. geböte, oder das von *berg* ein maſc. Lediglich die ländernamen auf *-ei*, das aus roman. *-ie* erwächſt, wie *Lombardei, Türkei, Bulgarei, Tartarei*, bleiben feminina*), und etwa *die Schweiz*, nach la Suiſſe. [Mnl. van *der Baelgien*. Maerl. 3, 255.] Noch härter iſt der durchgeführte misgrif bei ſtadt- und dorfnamen. Sowohl die einfachen, wie *Rom*[1]), *Bern, Wien, Paris, London, Caſſel, Göttingen* u. ſ. w. gelten für neutra, als auch die zuſammengeſetzten, ohne rückſicht aufs genus, in welchem das zweite wort der compoſition anfänglich geſtanden: *Frankfurt, Bamberg, Magdeburg, Landshut, Elberfeld, Neuhof, Wolfsanger, Biſchhauſen* u. ſ. w.**). [Sogar mhd. ſchon *Steinberc* neutr. MF. 26, 7; mnd. do leet greve Alf weder buwen *Segheberge, dat* greve Hinrik brande. Detmar 1, 35; do wan de koningh Woldemer *Erteneborch* over der Elve, *dat* he let breken. ibid. 1, 81; do vor de koning vor Reinoldesborch unde wann*et*. ibid. 1, 104.]
420 Dieſe erkältung, unform und unbeholfenheit ſolcher eigennamen wird noch dadurch geſteigert, daß vielen die flexion des dat. ſg. oder pl. zum grunde liegt, welche ungefühlt nun auch für jeden andern caſus dienen, oder ſich ſogar ein neues genitiviſches S gefallen laßen muß, z. b. von Nordhauſen bildet man den gen. Nordhauſens, da es doch aus einem ahd. dat. pl. Nordhûſum entſpringt, deſſen gen. urſprünglich Nordhûſo lautete. Ein gleiches gilt von Gießen, das noch im mittelalter ze den giezen (ad fluenta) genannt wird, von dem nom. ſg. gieze, ahd. kiozo.

*) neben Indien, Syrien, Arabien, Britannien, Caſtilien u. ſ. w., die neutral werden, weil ſich ihr -ie in mhd. -je verdünnt hatte (gramm. 1, 779), denn ſonſt würden wir auch ſagen: die Indei, die Britanrei.

[1]) ſchon Etner unwürd. doct. anhang 109: *das* weltherſchende *Rom*.

**) modern und volkserinnerungen verletzend iſt auch die benennung größerer länder nach einer burg oder ſtadt, z. b. königreich Würtenberg, Hannover klingt wie königreich Paris oder Madrid klingen würde; Römer hießen von Rom, Athener von Athen, weil der ſtaat aus dieſen ſtädten erwachſen war.

Aifaifô, wie aus dem dat. Kaúrinþôn II. Cor. 1, 1. acc. Kaúrinþôn II. 1, 23. und dem dat. Damaſkôn II. Cor. 11, 32*) Aifaiſôn Epheſ. 1, 1 folgt.

*) fehlerhaft ſcheint daſelbſt baúrg Damaſkái (τὴν Δαμασκηνῶν πόλιν); man wird wohl Damaſkajê leſen müßen. [baúrg iſt der von vitáida regierte dativ, und der jen. rec. halt damaſkái für den dat. femin. eines adj. damaſkos.]

Jene neutralform der ländernamen Franken, Schwaben muß ſchon in der älteren ſprache zugegeben werden, aber ſie wird ſich dadurch aufhellen. Ruodolf ſagt Diut. 1, 61: in diſem teile *Swâben* lit, *daz* Alemania hiez ê; 1, 66: an *Swâben* ſtœzet Beigerlant und darnâch *Ôſterfranken*, an *Ôſterfranken* ſtœzet dâ *Düringen;* und im Orlenz (Kasseler hs.) v. 161: *Kerlingen* daz lant was; [über *alleȝ Kärlingen.* Servat. 994; *alleȝ Kriechen* (ganz Griechenland) troj. 10812; *Kriechen* daz guote lant. Flore 335;] Wolfram Parz. 563, 8: dô *Kriechen* ſô ſtuont; [von *Walhen* (aus Welſchland) HMS. 1, 59ª Ben. 351;] Nib. 175, 1: von Rîne ſi durch *Heſſen* riten; alle dieſe beiſpiele verbinden das verbum [und pron.] im ſg. damit. Genitive pl., von einem ausgelaßnen *lant* abhängig, können es aber nicht ſein, weil der gen. pl. von Swâp, Dürinc, Kerlinc lauten würde Swâbe, Düringe, Kerlinge. Es ſcheinen dative pl., die aus der häufigen conſtruction des völkernamens mit der praep. *in, ze,* um dadurch das land auszudrücken, erklärlich werden. Belege: *in Burgonden.* Nib. 2, 1; dâ *zen Burgonden* ſô was ir lant genant. Nib. 5, 3; *ze Burgonden.* Nib. 683, 3; *ze Swâben.* a. Heinr. 31; *ze Frieſen.* Gudr. 208, 1; *zen Hegelingen.* Gudr. 210, 3; *ze den Stürmen.* Gudr. 231, 2; *ze Stürmen,* in daz lant. Gudr. 232, 1; daz ſtarke lant *ze Sahſen.* Diut. 1, 66 [ze *Riuzen* (in Ruſſia) Iw. 7584; gein den *Berteneyſen.* Parz. 142, 4. 214, 30] u. dgl. m. In den erſt angeführten ſtellen muß folglich ergänzt werden: daz lant ze Swâben lit — durch daz lant ze Heſſen riten. [Noch nhd. hieß eine längere und kürzere von Frankfurt durch Heſſen führende ſtraße: durch *die* langen *Heſſen,* durch *die* kurzen *Heſſen.* zeitſchr. d. vereins für heſſ. geſchichte 6, 76.] Neben dieſer weiſe des ausdrucks iſt freilich auch die genitivfügung *Swâbelant, Sahſenlant* Nib. 175, 2. *Beigerlant* Diut. 1, 66. *Burgondenlant* Nib. 439, 2 zuläßig. Nimmermehr aber dürfte im mhd. von jenen dat. pl. ein neuer gen. ſg. gebildet werden, wie im nhd. ein Frankens, Schwabens u. ſ. w. Oft galt auch eigentliche compoſition, z. b. *îrrîche, îrelant* Gudr. 124, 3. 129, 3. Das fem. *Franze* Wh. 415, 15 iſt nach la France.

Dativiſche conſtruction bietet der ahd. dialect. gl. caſſ. I 14 *in Walhum,* in Romana d. h. in Welſchland; Ludw. lied: gab hër imo ſtuol *in Vrankôn;* reit hër thara *in Vrankôn* [richtiger 421
acc. Vrankon]; Diut. 2, 370. *Waſcun,* Vaſcia; Hoffm. 8, 17. *Lanchartun,* Italia; ein verbum im ſg. kann ich nicht dazu aufweiſen. Vielleicht aber ſtehen auch andere pluralcaſus des volksnamens für den ſg. des landnamens, eine gl. weſſobr. Diut. 2, 370 gibt Iſtriae durch den nom. pl. *Paigirâ**), hierbei wäre kein *lant* zu ſupplieren und ein verbum im ſg. ungedenkbar. [gl. argent. Diut. 2, 194ᵇ *thiudiſca* liudi = Germania; vgl. firahi, láudeis p. 472 not.] Es ſcheint ganz angemeßen, durch die vielheit der

*) das bemerkt ſchon Wackernagel zum weſſ. geb. p. 11.

einwohner das land auszudrücken*). Uneigentliche genitivcompoſition mit *lant* oder *rîhhi* kommt aber auch oft vor, z. b. *Frankônôlant, Lancpartôlant, Peigirôlant.* [nom. locus *Winitho hûs.* Pertz 6, 159.]

In der agſ. chronik findet ſich häufig der volksname mit der praep. *on* oder *intô* zur bezeichnung des landes, z. b. *on Nordhymbrum, on Vëſtſëaxum, intô Vëſtſëaxum, on Dorſætum* (ausg. von Ingr. 27. 33. 180. 194) d. h. in Northumbrien, in Weſſex, in Dorſetſhire.

Bei benennung der ſtädte läßt ſich das nhd. neutrum weniger rechtfertigen, da hier nicht land, ſondern burg oder ſtadt, die beide weiblich ſind, hinzugedacht werden müſte. Auch zeigt die ältere ſprache bei den ſtädten gewöhnlich das adj. und pron. im fem. [Eine flugſchrift von 1631 iſt betitelt: des mitternächtigen poſtreuters paßport. gedr. in *der erlöſeten Magdeburg;* ſie kam in *Königsberg* an — Siegfried verwunderte ſich über *deren* größe und umfang. Etner hebamme 297; *die Nürnberg.* Etners unwürd. doct. 718; *Zurlauben, Zirtannun.* Zellweger geſchichte des appenzell. volkes, urkunden I. 1, 217 (1360); *Zurzach* (ad aquas duras). acta ſanct. ſept. 1. p. 157.] Den gramm. 1, 776 gegebnen mhd. belegen können viele hinzugefügt werden, z. b. von Bërn heißt es im welſchen gaſt 2448: *ir* türne und hiuſer; Nib. 353, 2. von Zazamanc *dër* guoten; Renner 9117: Rôme teilt in manic lant *ir* blî [Triſt. 152, 8: *die* werden Rôme, ir frouwen; Freid. 85, 10: ich liez ê Rôme, wær *ſi* mîn; HMS. 3, 308ᵇ: in *der* Gaſtein, vide ad 2, 181.] Nicht anders im ahd., z. b. N. pſ. 283ᵃ: ſie machôton Jêrûſalêm alſô *wuoſta* (deſertam). Fremden ſtädtenamen pflegte man ausdrücklich das deutſche *burg* anzuhängen, wie fremden ländern lant, blumen bluomo (gramm. 2, 548), ſo heißt es altſ. *Rumuburg* Hêl. 2, 18. 10, 20. 158, 22. *Nazarêthburg* Hêl. 8, 5. 23, 20. *Bêthlêmaburg* Hêl. 12, 17, wodurch das weibliche genus ſolcher namen wie der echtdeutſchen *Magadaburg, Rëganespuruc, Strâzpuruc* u. ſ. w.**), deutlich wird. [Caſtellum wird zu *Chaſſela* fem.] In andern fällen geſtattet die weibliche flexion nicht daran zu zweifeln, z. b. *Ruma* bildet den dat.
422 *Rumu* O. I. 11, 2. *Bërna, Paveia* den dat. *Bërno, Paveio* N. Bth. 33ᵃ·ᵇ. *Wormiza, Spira, Mëtza* und eine menge anderer waren ahd., ſo wie *Wormeze, Spîre, Mëtze* mhd. feminina; man ſagte *die Rige* bûwen (in Riga wohnen) livl. 524, van *der Riga,* Detmar 1, 169. [to *der Righe* ebda. 1, 118; binnen *der Wismer* 1, 161; to der Wismer 1, 165.] Neben dieſen weiblichen ſtädten gab es aber auch männliche, ſei es, daß ſchon in dem einfachen

*) [auch lat. ſteht der plur. des volksnamens für den landsnamen: z. b. *in Perſas* proficiſci; *in Sabinis* natus; *in Volſcis* res bene geſtae ſunt; vaſtare *Samnites;* vgl. Zumpt §. 680. Griech. *ἐν Κουάδοις*, apud Quados. Marc Aurel 1, 17.] umgekehrt wird im Sanſkrit der in den plur. geſetzte landesname zum volksnamen. Schlegels ind. bibl. 1, 403.

**) eine reihe mit burg zuſammengeſetzter ortsnamen bietet eine urk. von 979 dar, bei Wenck heſſ. landesgeſchichte 2. urkundenbuch nr. 25.

wort oder in dem zweiten der compoſition dieſes genus begründet war. Ein beiſpiel iſt die weſtphäl. ſtadt Hamm, die preußiſche ſtadt Elbingen, man ſagte *der Ham* (Fichards archiv 1, 91), *tom Hamme*, umme *den Haem* (noch 1363. Wigands arch. 4, 229) [daher lat. Hammo, Hammonis]; *zem Elbinge* livl. 8777. 10857. Lindenblatt jahrbücher 165, *tom Elbinghe* (f. l.) Detmar 1, 263. 282 von dem nom. Elbinc; desgl. *der Berlin*, aus *dem Berlin*, in *den Berlin*. Saſtrow 2, 7. 20. 3, 86. vgl. Friſch 1, 86ᵇ der die richtige herleitung des namens angibt. [in *dem Loufen* (dorf Laufen) Lf. 3, 561, vgl. Graff 4, 1121; in *den Jauer* denkwürdigk. d. herzogin Dor. Sibylle (ed. Gierth) beil. 20; nach *dem Jauer* ebda. 26.] Ausnahmsweiſe iſt auch noch heute die niederländ. ſtadt *der Haag* maſc. geblieben, wie man nnl. ſagt: ins graven *hage*, naar *den hage*, obſchon franz. la Haye, à la Haye und lat. Hagae comitum. Es verſteht ſich, daß zuſammenſetzungen mit furt, berg, ſund, wald, brunne, ſee, bach maſculina waren, z. b. ahd. *Vranchônôvurt*, gen. vurtes, vgl. in *den ſteinînon furt*. wirzb. grenzurk.; *Geizôvurt*, *Suînôvurt;* agſ. *Oxenaford* gen. fordes; ahd. *Papinpërac* (mons Babonis), mhd. *Babenbërc*, nhd. *Bamberg;* vor *dem Frankenberg* (Ulr. Frdr. Koppa bruchſt. z. erläuterung d. dtſchn. geſchichte u. rechte 2, 34); *zum Frankenberg* (Schminke mon. Haff. 2, 669. 684); *zum Kunigesberg;* [to *deme Brunsberghe*. Detm. 1, 153; *zum Traßenberg* (Brammerell, nachricht von kirchengütern in Hanau-Münzenberg 2, 107);] *der Stralſund*, [van *deme Stralesſunde*. Detmar 1, 128,] zum Stralſunde. Saſtrow 3, 131; *zum Herzogenbuſch; zum Freienwalde*, *zum Greifswalde*, *tom Grîpeswolde*. Saſtrow 1, 17. 3, 19. 131; to *Stocheshólme*, to *deme* Stocholme. Detmar 1, 164. 240, vgl. das altn. *Borgûndarhôlmr* maſc.; ahd. *Padilprunno* (Paderborn). Ebenſowohl müßen auch neutrale ortsnamen behauptet werden, z. b. alle die mit feld, ufer, thal, waßer, holz zuſammengeſetzten, wie ahd. *Herjolfesvëld*, nhd. *Hersfeld;* Hannover ſcheint aus *Hânôvere*, d. i. zum hohen ufer (alta ripa) entſprungen, wie *Homberg* aus zum hohen berg, eine urk. von 1278 (cod. dipl. mind. [Weſtphalia, Minden 1828] nr. 12) ſchreibt auch *Honovere*. [*Wienen*, *daz*. gramm. 1, 777. Neutrum muß geweſen ſein Soeſt: ahd. *Suâſaz*, altſ. *Suâſat*, denn dies iſt die flexion des neutr. Böhmer reg. 2. ſept. 1017 *ſoſaet*, 29. mai 1068 *ſoſaz*, 1152 *ſoſatie;* ſuoſaz = Sueſſa. Lang ſendſchreiben an Böhmer 962. 9. jun., vgl. Wigand geſchichte der reichsabtei Corvey 2, 222.] Endlich wurden pluralformen jedes geſchlechts, einfache wie zuſammengeſetzte, zu ortsnamen gebraucht, namentlich die plurale von haus, eiche, linde, berg, furt u. ſ. w., weil das nebeneinanderſtehen von einzelnen häuſern, bäumen, bergen die ortslage beſtimmte, z. b. *furti* iſt der pl. maſc. von furt (vadum) und name einer fränk. ſtadt, nhd. *Fürth*, ahd. *Phurti* Lang regeſta rer. Boic. 4, 732 (a. 1025) [weil daſelbſt Rednitz und Pegnitz zuſammenfließen, alſo zwei vada]. Gewöhnlich ſtehen ſolche namen wieder im dativ pl., 423

z. b. die häufige benennung *Bergen, Stetten* drückte urſprünglich aus: ze den bërgen (ad montes), ze den ſteten (ad locos), apud *mëtmonſteten* Neugart cod. diplom. Alem. nr. 948 (a. 1255); *Hohenlinden* ad altas tilias, *Siebeneichen* ad ſeptem quercus, *Schafhauſen*, ahd. *Scâfhûſirum* d. i. ad caulas, in *Geohhûſis* trad. fuld. (Piſtorius rer. Germ. ſcript. III.) 2, 40. 41. *Eppenhauſen*, ad Epponis domus und mit dieſem *hûſum* findet ſich zumal eine menge ſächſ. ortsnamen componiert, die heutzutag die verkürzung *ſen* darbieten, *Arolſen* war urſprünglich Adaloltes hûſum, *Meigaſſen, Meigadeſſen* früher Meingotes, Megingotes hûſum. Hierher gehört auch das vorhin angeführte *Gießen*, zi dên giezôn, ad amnes. [*toten Spieren* upten Rijn. Maerl. 2, 249; *von* zwein *brucken*. Diut. 3, 320, (von) zwên brucke(n) Adolf v. Naſſ. (Haupt 3, 21) 496 (de gemino ponte).] Ich weiß nicht, ob ich das häufige *Baden, Wisbaden* für den dat. pl. des neutr. bad, alſo für ein ahd. *Padum* oder etwa für den nom. eines ſchwachen fem. bada halten ſoll? Hoffm. 9, 31 ſtehet *badun* thermae (nicht thermis), und *badûn* nom. pl. fem. entſpräche ganz dem gr. *αἱ θέρμαι*. Letztere deutung ſcheint mir durch das agſ. Badancëaſter = engl. Bath, und noch mehr durch *baðana* (thermarum) gl. Mone 4799 beſtärkt zu werden, denn woher ſonſt die ſchwache flexion? [Böhmer regeſta imp. a. 965 Wiſe*badun*. Eine ahd. urkunde ſchreibt *baduon*. markgreve Karel van deme *bade*. Detm. 2, 250.]

In der altn. ſprache treten die pluralia am ſicherſten hervor, z. b. *Dalir*, dat. *Dölum*. formm. fög. 11, 126. 142; *Vellir*, dat. *Völlum*, acc. *Völlu; Fýriſvellir*, acc. *Fýriſvöllu* Skaldſkap. cap. 44 (ed. hafn. p. 396); *Jornvellir* Völuſpa 14, 8; *Hiörûngar*, gen. Hiörunga. formm. 11, 125; *Sumarſtadir* ib. 360; *Hringſtadir* Helg. I. 8, 2; *Danparſtadir* Gdrhſn. 5, 6 u. a. m. [*Reykjar* Kormaksſ. 80. 94. 104.] Selbſt das griech. *Ἱεροσόλυμα* pl. neutr. wird durch den pl. maſc. *Jorſalir* gen. Jorſala wiedergegeben. Neutra pl. ſind *Hâtûn* Helg. I. 8, 5. 25, 3. *Sigtûn* Sn. form. 11 (ed. hafn. p. 28), wiewohl einige hſſ. *Sigtûnir* (maſc.) leſen: *Snêfiöll, Sôlfiöll* Helg. I. 8, 3.

Da ſolche eigennamen hauptſächlich gebraucht wurden, um die bewegung nach und von dem ort, oder die ruhe in dem ort auszudrücken; ſo begreift es ſich, warum ihre nominative und genitive ſelten oder gar nicht vorkommen. Jenes verhältnis wird aber in unſerer ſprache nicht wie in der lat. und griech. durch den bloßen acc. und dativ, oder durch localadverbia (oben ſ. 210) vollkommen bezeichnet, ſondern wir können dazu der praepoſitionen nicht entrathen. Die dabei angewandten praepoſitionen *az, zi, in,*
421 *ſona* (altn. *í, á, at*) regieren nun in dieſen fällen überall den dativ: es wäre offenbar für die abwechſlung der formen und die wahrnehmung der geſchlechtsunterſchiede ein gewinn geweſen, wenn anſtatt *zi* eine andere den acc. fordernde praep. die bewegung nach dem ort ausgedrückt hätte. Die häufigen dativformen haben auf jene weiſe ein ſolches übergewicht erlangt, daß ſie allmälich

erſtarrten und den ſchein eines neutralen nom. ſg. annahmen, wobei endlich alle frühere unterſcheidung des numerus und genus zu grunde gieng.

Ich will das geſagte noch durch eine kleine ſammlung von beiſpielen erläutern, obſchon dieſe mehr in die ſyntax gehören, als in die abhandlung des geſchlechts. Gleichviel, daß dadurch ſtädte, dörfer oder bloße örter und plätze im feld bezeichnet werden.

Ahd. *zë Bërno* (Veronae), *zë Paveio* (Paviae) N. Bth. 33[a.b]; quod dicitur *az riute*. Meichelb. hiſt. Friſing. I. urk. nr. 59. *az rëode* id. nr. 150; in loco, qui dicitur *az waldiu*. id. nr. 101. (ad waldiu, nr. 102. 109); *ad wihſe*. id. nr. 153; loco nuncupante *ad holze* id. nr. 54; *ad waramin pah*. id. nr. 591; in loco qui dicitur *za dëmo minnirin tan**). id. nr. 582; in loco qui cognominatur *chrakin achra*. id. nr. 17; in pago nuncupato *ad wangom*. ib. nr. 365; *ad dornagin pah*. id. nr. 97; *fuarzin bah* Neugart cod. dipl. Alem. nr. 73 (a. 779); *zi dëro haganinûn hulin*. wirzb. grenzurk.; *in zuiſgên facchon* trad. fuld. 2, 71. [*ad hrachatom*. Dronke cod. dipl. fuld. nr. 180. Das adj. macht den dativ recht deutlich: villula quae dicitur *Windiſkin*-Rugerit. Schöppach henneberg. urkundenb. I. nr. 23 (a. 1186). *luccelen* Mathenun. Landau hiſt.-topograph. beſchreibung der wüſten ortſchaften in Heſſen (7. ſuppl. d. zeitſchr. d. vereins f. heſſ. geſchichte) p. 147. in *ovoran duergian*. Wigand archiv f. geſch. Weſtph. 5, 119.] Desgleichen in lat. faßung: loco, qui dicitur *ad fractum pontem* (Fraipont, zwiſchen Spaa und Lüttich) Ritz urkunden u. abhandlungen z. geſch. d. Niederrheins 1, 56 (a. 1095); vorzüglich oft in langobardiſchen urkunden: *ad perticas* Paul. Diac. 5, 34; curtis *ad duas robores*. Muratori antiq. 2, 249; de campo logo ubi dicitur *ad noce Schinoni*. Fumagalli cod. diplom. Sant-Ambroſ. nr. 60 (a. 846); locus ubi *ad caſale* dicitur. id. nr. 67 (a. 851); campo illo, ubi *ad valle* dicitur. id. nr. 84 (a. 861); locus, ubi dicitur *ad caprario*. id. nr. 85 (a. 861); via publica, quae dicitur *ad duas pontes*. Pertz 2, 279.

Mhd. [ein ſtat diu hiez *ze Trânis*. Amis 45;] *ze weldiu*. Lang reg. rer. Boic. 4, 660 (a. 1298); manſum in villa dicta *in fine*, vulgariter *zum ende*. id. 4, 651 (a. 1297); curtis apud fluvium lamere *zer lamere* dicta. id. 2, 332 (a. 1243); villa Rettersheim dicta *zu dem rippe*. id. 4, 553 (a. 1294); ſitum in *zem halfohten pinge*. id. 4, 219 (a. 1283); in *amme* (an deme) 425
lindeh. id. 4, 3 (a. 1276); curiam dictam *ze allen winden*. Pupikofer geſchichte d. Thurgaus bd. I. urkunden nr. 8 (a. 1266); veſte die man nennt *ze der kacheln*. id. nr. 61. (a. 1375)**). Und ſo noch in ſpäteren jhh., z. b. bei Hans Sachs II. 4, 89*: ein dorf, das man *zu Lappenhauſen* nennt; bei Schweinichen

*) hier das oben ſ. 347 in der anm. geſuchte ahd. *tan*.

**) mhd. urkunden lieben, vor das *ze* noch ein örtliches *dâ* zu ſetzen und beide partikeln wachſen dann in *daz*, *datz* zuſammen: feudum dictum *daz dem* Razenhove (dâ ze dem) Lang regeſta rer. Boic. 4, 442 (a. 1290);

3, 107. 166: *zum kalten waßer.* [vide ad 421: Zurlauben, Zurzach u. ſ. w.]

Altn. bæ ër *â Reinu* heitir. fornm. ſög. 3, 199; bær ër *â Sulo* heitir. Ol. helg. c. 214; bæ þeim ër *â Backa* hêt. Laxd. p. 376; bæ þeim ër *â Steig* heitir. Ol. helg. cap. 137; ſtad ër heitir *î Odinsve.* fornm. ſög. 11, 266; þar heitir *î Heſtaneſi.* Laxd. p. 360; ër *î Tûngu* heitir. ib. p. 108; engi ër *î Barmi* heitir. Laxd. p. 240; [*î Lundi* (Lund in Schonen) Egilaſ. 241;] þar ſem heitir *at Fiöturlundi.* Völſ. 16 pr. [= Helg. II. 27 pr.]; *at Kambi.* Iſl. ſög. 2, 137. Doch begegnet auch zuweilen der nominativ: þar ſem heitir *Hoddmîmisholt.* Gylfag. 53 (ed. hafn. p. 202); î gardi þeim ër hêt *digri ſkytnîngr.* Hak. Hak. cap. 160. fornm. ſög. 9, 413.

Hält man zu dieſer darſtellung das genus griech. und lat. ortseigennamen, ſo ſtehen wir im nachtheil. Nicht nur treten hier alle genera lebendig und mannigfaltig auf, obwohl mit übergewicht des weiblichen, ſondern die pluralformen walten viel deutlicher daneben. *ὁ Ὀρχόμενος, ὁ Πύλος, ἡ Κόρινθος* [Buttm. 1, 134], *ἡ Κύπρις, τὸ Ἄργος, τὸ Δουλίχιον, οἱ Φίλιπποι, αἱ Συρακοῦσαι, αἱ Θῆβαι, αἱ Ἀθῆναι,* [*αἱ Μυκῆναι,*] *τὰ Μέγαρα,* [vgl. p. 210 die localadverbia] und bemerkenswerth haben *Φίλιπποι, Ἀθῆναι* ſich aus dem manns- und frauennamen *Φίλιππος, Ἀθήνη* entwickelt, nicht unvergleichbar jenem ahd. Peigirâ (Bavaria) nom. pl. von Peigir (Bavarus). Lat. *Hippo, Narbo, Fruſino, Sulmo* (C. L. Schneider formenl. 85); *Roma, Alba longa, Oſtia; Tarentum, Saguntum, Praeneſte; Gabii, Corioli, Pariſii* [*Tomi* Tomorum, *Meldi* Meldorum, frz. Meaux]; *Cannae, Fidenae, Velitrae* [*Mycenae, Meldae* -arum, frz. Meaux]; *Suſa.* Örtliche benennungen mit der praepoſition bieten ſich auch ſchon dar, z. b. *ad gallinas* Sueton. in Galba cap. 1.

426 Die ſlaviſchen ſprachen bedienen ſich faſt der gleichen freiheit, ihre ortsnamen können aus jedem genus und numerus ſein. Maſculina ſind z. b. *Rim* (Roma)[1], *Brod* (unſerm furt entſprechend), *Lwow* (Lemberg d. i. Löwenberg, Leopolis, von lew, leo); fem. *Praga, Praha;* neutr. *Koſovo* (campus merularum). *Ateny* iſt der pl. fem., wie Athenae, *Němcy, Niemcy* (Deutſchland), *Czechy* (Böhmen) u. ſ. w. ſind gleichfalls pluralia des weiblichen geſchlechts. [Serb. *Mletke* plur. fem. wie Venetiae, nach Voltiggi; Vuk aber hat *Mletzi* plur. maſc.] Plur. maſc. hingegen *Roztoky* (gleichſam diffluvium); *Brody* (vada) = ahd. Furti, nhd. Fürth. Im ganzen herſcht das maſc. vor.

Alle zuſammengeſetzten ortsnamen deutſcher ſprache, deren

daz guot *datz* Kruckenweg, *datz* Kirſenholz. Lang 4, 238 (a. 1283); zwô huobe *daz* Chleſſinge. id. 4, 343 (a. 1287); *datz der* linden. Rauch ſcript. rer. Auſtriae. 2, 40. vgl. *dâ zen* Burgonden (oben ſ. 420.) und Schm. 1, 348. [*datze* Davidis hûs. fundgr. I, 145.] Man darf dieſes *daz* nur nicht fürs pronomen neutr. *daz* nehmen.

[1]) böhm. řim, poln. rzym, litth. rymas maſc.

eine große menge iſt, beſtimmen ihr genus nach dem grundſatz ſ. 358. Eben ſo richtet ſich das der pluralien beſtändig nach dem ſg. Heißt ein ahd. ort Përagâ, ein altn. Dalir, ſo ſind beide maſc., weil es përac und dalr ſind; aus demſelben grund iſt das altn. Hâtûn, das gr. *Μέγαρα* neutral, weil der ſg. tûn und *μέγαρον* dieſes genus haben. *μέγαρον* bedeutet einen ſaal, ein zimmer, die örtliche benennung verhält ſich dazu, wie der altn. name Fenſalir Völuſpa 38, 6 zu dem einfachen ſalr. In allen dieſen fällen wird folglich auf den ort bloß ein name, deſſen genus bereits feſtſteht, übertragen. Schwieriger ſcheint es, bei einfachen ſingularortsnamen dunkler bedeutung die urſache des genus einzuſehen, z. b. des weiblichen bei Roma, Verona, Bërna, Spira, und hier mag eben das vorherſchende fem. durch die idee von urbs, arx, villa, burg und ſtadt erzeugt worden ſein.

Eine ausführliche monographie über altdeutſche ortsnamen würde die hier hauptſächlich aus dem geſichtspunct des genus aufgeſtellten wahrnehmungen vielfach beleuchten, befeſtigen und erweitern.

15. *Haus.*

Der allgemeinſte begrif wird durch das allen deutſchen ſprachen bekannte neutrum *hûs* (domus) ausgedrückt [vgl. lat. cûria], bei Ulph. erſcheint es gleichwohl nur in der zuſammenſetzung *gudhûs* (templum). *οἰκία* [und *οἶκος*] überträgt er abwechſelnd bald durch das neutr. *razn*, das ſonſt nur im agſ. *râfen* (laquear, aſſer), altn. *rann* (neutr. [Biörn hat *rannr* (domus oblonga) maſc.]) begegnet, bald durch das maſc. *gards*. [*gadâuka* (domeſticus) I. Cor. 1, 16. *razn* iſt mehr *οἰκία*, *gards* mehr *οἶκος*.] Letzteres, dem lat. *hortus* identiſch, ſcheint aber die einzäunung, befriedigung eines grundſtücks, ſei es mit einem haus bebaut 427
oder nicht, zu bezeichnen, daher auch das goth. *aúrtigards* für *κῆπος* ſteht, das agſ. *gëard*, engl. *yard*, ſeptum, hortus, habitaculum, das altn. *gardr* ſepimentum, praedium, aula bedeutet, wofür wir (ſ. 418) das wort *tûn* kennen lernten. Das ſchwachformige ahd. *karto*, mhd. *garte*, nhd. *garten* behält ganz den ſinn von hortus. Wie nah dieſe begriffe in einander übergehen, zeigt das im goth. mangelnde *hof*, welches altn. neutral iſt und ſowohl ſanum, als aula principis ausdrückt; ahd. *hof* (aula, atrium, curia, domus) maſc. mhd. nhd. *hof* maſc.; unl. *hof* (aula, hortus) maſc.; agſ. *hof* (domus, aedes, baſilica) neutr.; es iſt nach der lautverſchiebung genau das griech. *κῆπος*. [Altn. *ſkâli* (aula, domus) maſc. Skirn. einl.] Für den begrif des vorhofs [*αὐλή*] hat Ulph. *rôhſns* fem., das den übrigen dialecten abgeht [wäre ahd. *ruohſan*]; ſodann *ubizva* fem. (porticus) ahd. *opaſa*, agſ. *efeſe*, fem. vgl. rechtsalt. 549. Umfang und ausdehnung ſcheinen auch in dem altſ. *halla*, agſ. *hëal*, gen. hëalle, engl. *hall*, altn. *höll*, gen. hallar, ſämmtlich aula, atrium bedeutend, weibliches genus zu begründen; das wort gebricht im goth. ahd. und mhd., und iſt erſt im nhd.

gangbar geworden. Es gab dafür einen andern, gleichfalls weiblichen, ahd. ausdruck, *loupa* (porticus, umbraculum), mhd. *loube*, nhd. *laube*, baumgänge, laubhallen. Rôhſus, halla, opaſa, loupa bezeichnen den weiten, überwölbten, aber freien raum außerhalb dem hauſe; das maſc. ahd. mhd. *fal*, altſ. *feli*, agſ. *fele*, altn. *falr* iſt das im gebäude ſelbſt, ebener erde, angebrachte oder daran ſtoßende, rings verſchloßene große gemach, worin geſpeiſt und geſchlafen wurde. Daher heißt auch goth. faljan divertere, manere, habitare und der abſtracte begrif manſio, habitatio wird durch das goth. fem. *falipwa*, ahd. *falida*, mhd. *felde*, gleichbedeutend mit ahd. *heripërga*, mhd. *herberge* gegeben, vgl. trad. patav. 70: villa nuncupata Pozhares *falida;* und pleonaſtiſch: manſionem vulgariter *feldenherbërge* dictam. Lang regeſta rer. Boic. 4, 354 (a. 1287). Die fremden wörter ahd. *phalinza*, mhd. *pfalenze*, nhd. *pfalz* fem., mhd. *palas* maſc. und neutr., nhd. *palaſt* maſc. gehen uns hier nichts an. War auch *tuom* (maſc.) fremd? = lat. *domus* (fem.), ſlav. *dom* (maſc.), J. 85, 1 überſetzt *dôme* das lat. domo und mhd. iſt *tuom* Nib. 754, 2 die kirche,
428 wie das nhd. *dom* (maſc.)*). Noch aber iſt eines ahd. und wohl auch altſ. ausdrucks *hâr* zu erwähnen, deſſen genus und eigentliche bedeutung unſicher ſind, doch muß die letztere domus, aedes geweſen ſein, es ſind damit eine menge ortsnamen wie Goſslar, Fritzlar, Buttlar, Mecklar u. ſ. w. zuſammengeſetzt und bei O. iſt davon das abgeleitete neutr. *gihâri* (habitatio) übrig [vgl. ad 418]; darf man dabei an das lat. *lar* (hausgott und heerd) denken? Endlich altſ. *rakud* (domus) Hêl. 130, 20. 159, 4. [maſc.: lêtun ina mid fêlun an *thene* rakud. Hêl. 70, 21.] agſ. *reced* maſc. [Agſ. *bold* neutr. folcbold Beov. 773. þät bëorhte *bold* ib. 997, vgl. bëorht hofu 2313. *bold* betlic 1925. *bolda* fêleſt 2326. ſcofon þûfendo *bold* and bregoſtôl 2196. *boldâgende* 3112. Altſ. *bodl* (domus, praedium) maſc., agſ. *botl* neutr. Agſ. *inne* (domicilium), engl. *inn*, altn. *inni* neutr. Ahd. *inowa* (habitaculum) Graff 1, 505; aber *inowo* bei O. IV. 4, 70 iſt gen. plur. von innouwi? oder inno? (gen. innowes), auch O. III. 14, 75. Für innouwi würde O. ſagen innewi wie gewi. Ahd. *nâhwiſt* (manſio); heimwiſt (manſio); *heim* (domus), agſ. *hâm* maſc., ahd. heiming, heimingi.]

Templum. goth. *alhs* fem.; altſ. *alah* maſc. Hêl. 3, 20. 22. 4, 2. 129, 22. 130, 19. 157, 16. agſ. *alh* maſc. Cädm. Exod. 392. (wo im acc. alhn ſteht, fehlerhaft für alh?); ahd. muß auch *alah*, *alac* gegolten haben, wie man aus dem urkundlichen namen alahſtat (in pago Hafforum) Schannat corp. trad. Fuld. nr. 404 (a. 834) = agſ. alhſtede Cädm. Dan. 674. 690 und alahdorp, Schannat nr. 476 (a. 856) ſicher entnimmt. Altſ. *wih* (templum) maſc. Hêl. 3, 19. 4, 3. 5, 22. 6, 1. 129, 23. 169, 1; agſ. *vih*,

*) die rechte lautverſchiebung zwiſchen *domus* und *tuom* fehlt, ich halte darum das wort lieber für undeutſch und dem deutſchen *tuom*, goth. *dôms* (iudicium) unverwandt.

vîg maſc.; dem altn. *vê* (aſylum, ſacra) neutr. pl. verwandt, das aber in allen ausgaben mit kurzem e geſchrieben wird, vgl. Odins *ve* (Odini ſacra), Odenſee, auf Fühnen. Vielleicht iſt umgekehrt im altſ. *wih*, agſ. *vih*, kurzvocaliſch zu ſchreiben? wie ich faſt aus dem agſ. namen des altars *vigbed* (gleichſam lectus templi) ſchließe, denn dieſe zuſammenſetzung hätte ſich ſchwerlich in *vëofod* entſtellt, wenn früher vigbed geſprochen worden wäre*). Ahd. *haruc* (templum, fanum) maſc.; agſ. *hëarg;* altn. *hörgar* (arae idolorum) pl. maſc. vgl. rechtsalt. 794. 903. Außerdem dienen die vorhin genannten ausdrücke *hûs*, *hof* und *rakud*, etwa mit beifügung eines adj. oder gen., zugleich zur benennung der tempel. Daß nach der einführung des chriſtenthums die von den heiden gebrauchten namen verſchmäht und durch die fremden kirche, münſter und tempel allmälich verdrängt wurden, läßt ſich erwarten; noch im mittelalter wandte man *bëtehûs* auf heidniſche tempel an, vgl. Barl. 339, 11. *bëdehûs* Maerl. 1, 326.

Ich ſchreite vor zu verſchiednen benennungen, die einzelne bald kleinere, bald größere theile des hauſes bezeichnen. Goth. *hêþjô* (cubiculum) fem., mangelt allen übrigen dialecten. Ahd. 429 *vlezi* (cubile, coenaculum, ſtratum), [mhd. *vletz* (area) frauend. 348, 23,] agſ. altn. *flet*, überall neutr., die goth. form wäre *flati*. [Agſ. *vëord*, *vord*, *vorðig* maſc.; altſ. *wurd* (area, platea) fem. Agſ. *cafertûn* maſc. (atrium, veſtibulum), cafortûn. Dagegen iſt ahd. *folari* O. IV. 9, 10, mhd. *föller* fremdwort, lat. ſolarium: in ſolario domus claudere. Caeſar. Heiſterb. dial. miracul. 3, 8. in ſolario quieſcebant. Thietm. Merſeb. chron. V, 4.] Agſ. *cofa* (cubile, caſa) maſc. engl. *cove*, woher z. b. der ortsname Cofantrëo (arbor cubiculi), engl. Coventry; altn. *koſi* (tugurium) maſc.; wahrſcheinlich galt auch ein ahd. *chovo*, das noch im nhd. *koben* und den compoſitis alkoven (ahd. alahchovo?), ſchweinkobe übrig iſt. Agſ. *clëofa* (cubile) maſc. Ahd. *kadum* (neutr.) oft einzel ſtehende abtheilung des hauſes, für beſondere zwecke eingerichtet, oft aber auch geräumiges zimmer des hauſes ſelbſt, *gadem* (tabernaculum) N. pſ. 280ª *gadun* O. I. 27, 67. IV. 9, 12. mhd. *gaden*, *gadem* Nib. 558, 3. 948, 3. 1774, 3. Barl. 152, 15. Geo. 1550. Gudr. 1299, 2. Berth. 286. vgl. Iw. 6187 ein witez *wërcgadem* [*ſteingaden* Lang regeſta rerum Boic. 2, 32 (1208). 3, 202 (1263). *ſpîſegadem* ibid. 2, 214 (1233). *gademhûs* Würdtwein diplomataria Maguntina 2, 128 (1441)]. Mhd. *phiefel* (cubiculum, ein heizbares frauengemach) maſc. kaiſerchr. 13969. Gudr. 996, 4. (1064, 4 *phiefelgadem*); altfrieſ. *piſel* (culina), vgl. franz. *poêle*, *poile*, früher *poiſle* (geheiztes zimmer, ofen), mittellat. *piſalis;* was [bei Hans Sachs IV. 3, 49ᶜ. jahresber. d. hiſt. vereins im Rezatkr. 2, 32 die *thurnitz* und] plattd. *dorufe*, *doufe* (fem.) heißt, brem. wb. 1, 185. [in des ſkrivers *dorunzen*. Delius geſchichte der

*) *wih* (templum) bleibt dennoch mit *wih* (ſacer) verwandt, nach der formel gramm. 2, 18. nr. 201.

Harzburg, urkunden p. 13.] Altn. *ſtofa* (coenaculum) dän. *ſtue*, [ahd. *ſtuba* Thietm. Merſeb. chron. VII, 18.] mhd. *ſtobe* Berth. 286. [*ſtube* Ben. 375. 382.] mnd. *ſtove* (maſc.) Detm. 1, 44. nhd. *ſtube*. [Mhd. diu *ſunder* (cubiculum, heimliche kammer): ze ſiner *ſunder*. Iw. 5607. Altn. *ſkemma* (gynaeceum) fem.] Fremd iſt das ahd. *chamara*, nhd. *kammer* fem., mhd. *kemināte* fem.[1]) Abſtraction iſt es, wenn das altn. *rûm* (ſpatium)[2]) oder das ahd. *gifuori* (commoditas), [das mhd. *weſen*[3])] das nhd. *gemach* (quies) auf den begrif haus und einzelner theile des hauſes angewandt werden. Unſer heutiges *zimmer* = ſtube, bezeichnet im ahd. *zimpar*, agſ. *timber*, altn. *timbr*, überall neutr., bloß materies, bauholz. [*camba* (officina cereviſiaria) Baldricus geſta epiſc. Cameracenſium 1, 52. 66 (Pertz 7, 420. 424); Kilian ſ. v. kam, kamme = brouwerie. Erſt nhd. das *verlies*, burgverlies, weinverlies: ein winkel im haus, der ſich verliert? keller?]

Goth. *raddjus* (murus) fem. *grunduraddjus* (fundamentum), ahd. *wal* maſc., *kruntwal*, mhd. [*wal* HMS. 3, 30[b],] *gruntwal* [wo? etwas anderes *gruntwalle* kl. 1076], altſ. *wal* Hêl. 113, 12. agſ. *grundrëal*, [altn. *grundvöllr* (fundamentum),] ſämmtlich maſc. Ahd. *mûra*, mhd. *mûre*, nhd. *mauer* fem., altn. *mûr* maſc., vielleicht aus dem lat. *murus?* Ahd. mhd. *want* (paries), nhd. *wand* fem.: altn. *veggr* (paries) maſc. ſchwed. *vägg*, dän. *væg*. Goth. *vaihſta* (angulus) maſc., ahd. *winchil*, mhd. nhd. *winkel* maſc. [Altn. *vâ* (angulus), ſchwed. *vrå*.] Ahd. *poko*, *fuipoko* (arcus) maſc., nhd. *bogen*, *ſchwibbogen*. Ahd. *râma* (columen) fem. Hoffm. 10, 35. Goth. *ans* (trabs) maſc. altn. *âs* maſc.: ahd. *palko* (trabs) mhd. nhd. *balke*, ſämmtlich maſc.; ahd. *ſparro* (tignum) maſc. Hoffm. 10, 36. mhd. nhd. *ſparre* maſc.; ahd. *raro* (tignum) maſc. gl. monſ. 353. Hoffm. 42, 5. ſchweiz. *rafe* St. 2, 254. Der raum zwiſchen den balken in der wand heißt ahd. *rah*, nhd. *fach*, agſ. *fäc*, neutr. Agſ. *räfen* (laquear) vorhin ſ. 426; ahd. *himelzi* (gramm. 2, 214); mhd. *bün* (laquear) [häufig troj. z. b. 18617. 18491] nhd. *bühne* fem. Der oberſte balke (hanebalke) ahd. *virſt* fem. [doch auch maſc. N. Bth. 110[b]] mhd. nhd. *firſt* fem. Goth. *gibla* (culmen) maſc., nhd. *giebel*, vgl. ſ. 399; altſ. *hrôſt* Hêl. 70, 23, vgl. engl. *henroofſt* (hanbalke); agſ. *hröf* (culmen, tectum), engl. *roof*, altfrief. *rhôf*, maſc.; altn. *mœnir* (faſtigium domus) maſc. Goth. *hrôt* (tectum) neutr. Ahd. *dah* (tectum), mhd. ahd. *dach*, immer neutrum. [mhd. *obedach* troj. 18616.] Ahd. *zinna* (pinna) Hoffm. 9, 29 fem. mhd. *zinne* (vgl. oben ſ. 379), ſonſt auch *wintbërga* Hoffm. 11, 1. Goth. *këlikn* Marc. 12, 1 πύργος, Marc. 14, 15 ἀνώγεον*). Ahd. *urrëa* (turris) vocab. S. Galli Hatt. I. 11[b], ein ſonſt unbekannter ausdruck, den aber auch das mhd. *urre*

[1]) in *lignea* caminata dormitum ivit. Thietm. Merſeb. V, 4.

[2]) *rûm* (cubiculum): an minem *rûme*. Ben. 336.

[3]) kamer und *wëſen*. Trift. 49, 34; vgl. dän. værelſe (ſtube), ſchwed. varelſe.

*) vgl. lett. kalejimas, thurm, gefängnis.

Gen. 1563 beſtätigt, man darf ſchwerlich annehmen, daß er durch aphäreſis des T aus turrëa, turre entſprungen iſt. Das dem lat. *turris* (fem.) nachgebildete wort ſchwankt im genus; ich finde ahd. *turra* (fem.) T. 124, 1 (Matth. 21, 33), *turre* (neutr.) N. 169ᵇ 206ᵇ. der pl. *turne* (turres) Hoffm. 9, 28 ſcheint ebenfalls neutral; agſ. *torr*, pl. torras (maſc.), engl. *tower;* altn. *turn* (maſc.), ſchwed. *torn*, dän. *taarn;* mhd. *turn* (maſc.); nhd. *thurm* (maſc.). [Mhd. *bërcvrit* Ben. 382, franz. berfroi, beffroi.] Agſ. *ſtepel* (turris), engl. *ſteeple*, altn. *ſtöpull*, überall maſc., letzteres hat auch die bedeutung columna. Ahd. mhd. *ſûl* (columna) fem. nhd. *ſeule*, altn. *ſûla*. [ahd. *magenſûl:* alſô wir in demo hûs heizen *magenſûl* dia meiſtûn ſûl, ih meino diu den firſt treget. N. Bth. 110ᵇ.] Ahd. *chnouf* (conus) maſc. Hoffm. 19, 36, nhd. *knauf*. [Mhd. eines turnes *gupfe*. Parz. 161, 24.]

Goth. *daúr* (neutr.), buchſtäblich dem gr. *θύρα* entſprechend, überträgt bald dieſes Joh. 10, 7, bald *πύλη* Matth. 7, 13. 14. Luc. 7, 12. *πυλών* Matth. 26, 71; dagegen wird mit den pluralformen des fem. *daúrô* der ſg. *θύρα* verdeutſcht Matth. 27, 60. Marc. 16, 3. Joh. 18, 16. Neh. 7, 3; außerdem *θύρα* durch *haúrds* Matth. 6, 6. Neh. 7, 1. fem., welches haúrds = ahd. *hurt* fem., altn. *hurd* fem. nicht ſowohl die öfnung, als das ſie verſchließende iſt, clathrum, fores clathratae, vgl. rechtsalt. 699. Nhd. beobachten wir einen unterſchied zwiſchen *thor* (porta domus) neutr. und *thür* (janua) fem., der im genus, nicht ganz in der bedeutung zu dem goth. zwiſchen *daúr* und *daúrôns* ſtimmt; ebenſo mhd. *tor* (neutr.) Nib. 456, 3. und *tür* (fem. plur.) Nib. 612, 3 (fem. ſg.) Nib. 1896, 3; ahd. *tor* (neutr.) *turî* (fem. pl.) hymn. 1, 9. vocab. S. Galli Hatt. 1. 11ᵃ W. 74, 3. 4. doch ſg. W. 43, 23. Die vorherſchenden pluralformen *daúrôns*, *turî* und lat. *fores* begründet wohl die zerlegung des gitters oder bretes in zwei 431
hälften. Übrigens verhält ſich daúr zu daúrô faſt wie das altn. neutrum *gat* (foramen), agſ. *gëat* (oſtium) zu gata (ſ. 396). Dem agſ. und altn. dialect gebricht die form daúr, tor; agſ. *dur*, *duru* (fem.) pl. dura; altn. *dyr* (neutr. pl.), ſchwed. *dörr*, dän. *dör*. Dafür aber findet ſich noch agſ. *hlid* (oſtium, porta), vgl. Matth. 27, 60. altn. *hlid* (neutr.), ſchwed. dän. *led*, der bedeutung nach, wie jenes hort, das verſchließende, bedeckende; ahd. *hlit*, *lit*, mhd. *lit* (operculum) Flore 1579, nhd. übrig in augenlied*). [Mhd. *velletor* Lang 4, 123 (a. 1280). 217 (a. 1283).] Ahd. *turiſtal* (poſtis) N. Cap. 349ᵇ neutr. [Ahd. *turiſtodal* (thürpfoſte): in *duriſtodla*. trad. fuld. (Piſtorius rer. Germ. ſcript. III.) 2, 41. maſc. in *durſtuodilon*. Zellweger geſch. d. appenzell. volkes, urkdn. I. 1 p. 201.] Ahd. *kataro* (clathrum, valvae) maſc., juxta portam *gatero* dictam. Lang reg. 2, 170 (a. 1228), mhd. *gatere*,

*) ich unterſcheide mhd. *lit*, *lides* (operculum) und *lit*, *lides* (membrum), beide neutral und ganz unverwandt, denn erſterem iſt der anlaut H abgefallen.

vgl. rechtsalt. 389, nhd. *gatter, gitter* (neutr.). [Mhd. diu *lander* (das geländer) Ben. 401.] Die thürangel könnte goth. *haírus*, wie altn. *hiörr* maſc. geheißen haben, das cardo und enſis bedeutet. Ahd. *ango* (maſc.), mhd. *ange* vgl. anm. zu Iw. 3297. nhd. *angel*. Ahd. *krintil* (peſſulus), agſ. *grindel* Cädm. Gen. 384. nnl. *grendel*, überall maſc. Altn. *gaddr* (repagulum) maſc. Altſ. *fërcal?* Hêl. 171, 8. vgl. agſ. fêrclian, firclian (ingerere). [ſ. nachtr.] Ahd. *rigil* (obex), mhd. *rigel*, nhd. *riegel*, überall männlich. Altn. *loka* (repagulum) fem., von liuka, claudere. Nnl. *ſcheutel* (obex) vom vorſchießen, vorſchieben (objicere). Altn. *klinka*, nhd. *klinke, ſchlinke* (fem.), der ſchließende thürgrif. [Mhd. *hîftal* und *übertür* Wh. 406, 25. neutr.] Mhd. *ſwelle* (limen) neutr. Iw. 6745. nach einigen hff., nach andern fem. und im reim: geſelle, nhd. *ſchwelle* fem. plattd. *fülle;* kein ahd. fuelli oder fuellia kenne ich [doch: in *fuellim* (baſibus) Graff 6, 875]; für dieſen begrif gibt es einen andern vielformigen ausdruck, erwägt man das agſ. *þërſcvold, þrëſcvold*, engl. *threſhold*, altn. *þröſkuldr, þröſkiöldr*, [iſl. *þrepſkildr*. iſl. æfintyri v. Grimsſon u. Arnaſon (Reykj. 1852, 5),] ſchwed. *tröſkel*, dän. *tärſkel* (ſämmtlich maſc.), ſo ſcheint die wurzel [riſkan (triturare) unbedenklich, *uld, vold* ableitend (gramm. 2, 332) und die erklärung aus dem alten landleben, wo am eingang des hauſes auf der diele gedroſchen wurde (vgl. vorhin ſ. 417), befriedigend. In dem ahd. neutrum *driſcnuvili* (gramm. 2, 332) wäre nur eine andere*) derivation angewendet; ſpätere oberdeutſche volksdialecte haben *triſcheufel, driſchauwel*
132 [*trittſchäufelein*. Schm. 3, 335] u. dgl. Dieſes wort iſt alſo bloß abgeleitet, nicht zuſammengeſetzt. Compoſitum, jedoch eine dritte noch ältere benennung, die bereits in der lex ſal. 58 (cod. fuld. 61) vorkommt, *duropellus, durpilus*, und im nnl. *dorpel* (maſc.) fortdauert, vgl. gl. Jun. 319 *durpel;* hier verräth ſich im erſten wort unverkennbar dur (januâ), pellus, pilus wird den unter dem eingang gezognen balken bedeuten. Das altfrief. *dreppelſe* (fem.?) Richth. 127ᵃ [auch *dreppel* maſc. Richth. wb.] kann verſetzt ſein aus dorpelſe?**) oder gehörts zu treppe (ſtiege)? Das nnl. *drempel* (limen) maſc. ſcheint aus drampen, trampeln, treten, weil die ſchwelle von den füßen betreten wird, abzuleiten. Feneſtra: goth. *áugadaúrô* (θυρίδιον) II. Cor. 11, 33. man ſollte denken, wie daúrô weiblich, inzwiſchen zeigt der acc. daúrô (nicht daúrôn) ein ſchwaches neutr. an, wonach auch das einſtimmende ahd. *augatora* voc. S. Galli Hatt. I. 11ᵇ agſ. *éagdure* neutr. ſein werden. Man vgl. das franz. oeil de boeuf, ochſenauge für ein

*) übrigens auch mehr vorkommende; ich vergleiche *innuvili* (viſcera) [Graff 1, 298], altn. *innýfli* und altn. *daudýfli* (morticinium) [goth. *dáuþubli* I. Cor. 4, 9].

**) *dreſkelof* der plattd. überſetzung iſt kein fehler, wie Wiarda Afegab. p. 328 meint, vielmehr jene von dreſchen geleitete form.

384 431, 21. auch mhd. *ſcëltel* (maſc.) Hoffm. fundgr. I. 117, 6 von ſcalten, vorſchieben (protrudere).

kleines dachfenſter [ſkr. gavâkśa (bovis oculus) = feneſtra rotunda]; ähnlich, doch verſchieden iſt das altn. [norw.] *vindauga* (feneſtra), dän. *vindue* neutrum*) [engl. (aber nicht agſ.) *window;* ſchwed. auch *vindsfönſter; vindlucka* Geijer u. Afzelius fv. folkvif. 1, 21, ſonſt *vindöga,* ſkr. vâtâjana (venti via, feneſtra). Altfrief. *andern, andren* neutr., vide Richth. wb. f. v. andern. Mhd. diu *lin,* an vielen ſtellen im frauendienſt]. Altn. *gluggi* (feneſtra) maſc. ſchwed. *glugg.* [gluggi zu loch, lücke, wodurch man lugt?][1])

Der mittelpunkt des alten, einfachen hauſes hieß ahd. *hërd* (focus), mhd. *hërt* Wh. 1, 93ᵇ nhd. *heerd* überall maſc., übergang in den begrif ſolum, ſolum patrium, terreſtre, iſt leicht, vgl. O. V. 20, 28. *hërde* vel molto (ſolo) gl. monſ. 357 und troj. 12134; agſ. *hëorð* (focus) maſc., engl. *hearth,* nnl. *heert.* Die nord. mundart beſitzt dafür das gleichfalls männliche altn. *ar, arn, arinn* (focus), dän. *arne.* Den fremden, ſpäteren begrif von küche verräth das undeutſche wort, altn. wird umſchrieben *eldhûs, ſteikarahûs.* Altn. *eldſtô* (focus, caminus) fem.; *hlôð* (caminus) neutr.; nhd. *rauchfang,* mhd. *vancvach* (öfnung für die funken), [mhd. *flât.* Lanz. 929. HMS. 2, 375ᵇ,] nhd. *ſchlot,* ein wohl ſchon älteres wort. *aúhus, ovn, ofen* verläuft ſich in den begrif von feuer (ſ. 352).

Echtdeutſches wort für tiſch iſt das goth. *biuds* Neh. 5, 17. Marc. 7, 28. Luc. 16, 21. lex ſal. 46 (cod. fuld. 49). *beudus,* ahd. *piot* gl. Jun. 192. *biet* O. II. 18, 20. altſ. *biod* Hêl. 93, 1. 433 agſ. *bëod,* altn. *biodr,* überall männlich, von der wurzel biudan (offerre), weil auf dem tiſch und altar vorgelegt, dargelegt wurde. Das goth. *mêſs* (neutr.) Marc. 11, 15; ahd. *mias* (neutr.?) K. 87. 89, agſ. *mêſe, mŷſe* gen. -an, fem. ſcheint mittelbar aus dem lat. *menſa,* ſpan. *meſa* fem. geborgt, ſo wie es *diſc, tiſc* maſc., aber gleichfalls ſehr frühe, aus *diſcus* iſt, da die lautverſchiebung fehlt. Altn. behält *diſkr* die bedeutung orbis, diſcus. Altn. *bord* (menſa) neutr. ſchwed. dän. *bord* [vgl. 465; altfrief. *bordmagad* (tiſchmagd) lex. Frif. 13]. Das litth. maſc. *ſtalas,* ſlav. *ſtol* (menſa) könnte in dem compoſ. *ſtalopiot* gl. Jun. 192 ſtecken; doch das ſlav. ſtol iſt vielmehr buchſtäblich das goth. *ſtôls* (ſella), ahd. *ſtuol,* nhd. *ſtuhl;* altſ. agſ. *ſtôl;* altn. *ſtôll* (überall maſc.), da die älteſten ſtühle tiſchform hatten. Goth. *ſitls* (ſedes) maſc. ahd. *ſëdal* und *ſëzzal;* mhd. *ſidel* fragm. 38ᵃ und *ſëzzel.* Maſc. war auch ahd. *panh* (ſcamnum), mhd. *banc* kaiſerchr. 2599. 12081. *s. w. 2, 58 (Johann von Nürnberg), doch zeigt ſich das fem. Nib.* 719, 3. Frib. Triſt. 4782. nhd. die *bank;* altn. *beckr* maſc. [Mhd. *ſchemel* maſc. Ben. 393. Mhd. *ſchrage* maſc. Ben. 393. HMS. 2, 109ᵇ.

*) *dugð, auga, ouga,* urſprünglich öfnung, wodurch ſich etwas zeigt, geſehen wird, alſo verwandt mit *dugjan, ougan* (oſtendere), wie *ſiuns* (viſus) mit *ſaihwan, ſehan.*

[1]) griech. *ὀπή* lücke, loch; *ὄψις, ὀφθαλμός;* litt. langas maſc., lett. lohga (aus gluggi?); ſlav. überall okno, von oko, auge; finn. akkuna, oft. akken; ungr. ablak.

Altn. *ſkialf?* fem. (ſcamnum tremulum: ſkialf tremor) vgl. hlid-ſkialf Skirn. einl.; ahd. *ſcelp*, engl. *ſhelf.*] Goth. *badi* (lectus), ahd. *petti*, mhd. *bette*, nhd. *bett* durchgängig neutr., nur altn. *bedr* (ſtratum) maſc.; das agſ. *vihbed*, vigbed, vibed, ſpäter vëofod (altare) neutr. bedeutet eigentlich weihbett. Altn. *ſæng* (lectus) fem., ſchwed. *ſäng*, dän. *ſeng*. Altn. *reckja* (lectus) fem. [Altſ. *ſelmo* maſc., agſ. *ſëalma.*]

Goth. *hleiþra* (tabernaculum) fem.; ahd. mhd. *zëlt*, nhd. *zelt*, agſ. *tëld*, altn. *tiald*, lauter neutra. Goth. *hlija* (tugurium) maſc. Ahd. *hutta* (tugurium), mhd. nhd. *hütte* fem. Das mhd. *glêt* maſc. Wigal. iſt das ſlav. *kljet* (Dobr. inſt. 233. Linde 2, 1011).

Ahd. *ſtal* (ſtabulum), mhd. *ſtal*, nhd. *ſtall* maſc.; altn. *bâs* (ſtabulum, praeſepe) maſc.; goth. *aviſtr* (ovile, cauſa) neutr. agſ. *eveſtre* fem., ahd. *ewiſt, ouwiti, ouche* Hoffm. 11, 7. (vgl. oben ſ. 327); altn. *ſtia* (cauſa) fem. dän. *ſti*, ahd. *ſtiga* N. Cap. 330ᵇ [mhd. *ſtige* HMS. 2, 375ᵃ. Agſ. *ſalud*, engl. *ſold:* ſalaſtôd Kemble nr. 409, ſaledleá Kemble nr. 642, ſalodleáh ebda. nr. 1031. hrydera ſalod]. Goth. *uzêta* maſc. oder *uzêtô* neutr., denn es begegnet bloß der dat. uzêtin (praeſepe), ein ahd. urâzo, urâza würde entſprechen? altn. *iata*, gen. iötu fem. führt eher auf ein goth. uzîta; agſ. *binne* (praeſepe) wohl neutrum, engl. *bin*. Ahd. *chrippa*, mhd. nhd. *krippe* fem. [*kripfe* Walth. 24, 25]; altſ *cribbia* Hêl. 12, 2 fem.; agſ. *crybb* fem., engl. *crib;* ſchwed. *krubba*, dän. *krybbe;* das altn. *kryppa* iſt gibbus, curvamen. [Ahd. *barno, parno* maſc., dat. parnin Hpt. 3, 462; mhd. *barn* Ben. 89. Altn. *ſtôd* ntr., ahd. *ſtuot* fem., mhd. altez ros *zer ſtuote* ſtahen. HMS. 2, 372ᵃ.

Neſt (nidus f. niſdus) agſ. *nëſt* neutr. mhd. nid. *nëſt* ſlav. gnizdo, böhm. hnizdo. Goth. *ſitls* (maſc.). Altn. *hreiðr* ntr., dän. *rede* neutr., mhd. bi der vogel *reide* Ben. 437. Schwed. *bo*, fogelbo ntr. = haus.

Schrein, ſchrank: mhd. *der ſchrîn* (ſcrinium); nhd. *ſpinde*, vgl. lat. ſponda; ahd. *diu truha* (capſa) Graff 5, 511.]

Alle ſubſt. dieſer abtheilung geben wenig ſichren aufſchluß über die gründe der geſchlechtsverſchiedenheit. Sie ſcheinen
434 jedoch wiederum zu lehren, daß die allgemeinen begriffe das neutrum lieben; was in und an dem haus beſonders hervortritt, pflegt entweder männlich oder weiblich zu ſein; daß geräumige hallen fem. ſind, habe ich hervorgehoben.

16. *Schiffe.*

Dachte ſich die ſprache den durch das feld ziehenden pflug als belebtes weſen; ſo war dieſe belebung noch weit natürlicher und näher liegend bei dem ſchif, das wie ein ſchwimmendes thier die fluten durchſchnitt und gleich dem ros menſchen von küſte zu küſte über meer trug. Darum iſt ſelbſt ſeine geſtalt durch verzierung der thieriſchen ähnlich gebildet, *haupt, hals* und *ſchnabel* (roſtrum) ihm beigelegt (Beov. 218. 1909 *ſâmigheals*, collo ſpumoſo) und wie das klügſte, vertrauteſte landthier em-

pfängt es eigennamen. Ein berühmtes ſchif der Edda heißt *Naglfar* (neutr.) Völuſpa 50, 8. Snorra edda Gylfag. cap. 43. 51. (ed. hafn. p. 138. 188. 194); Baldurs ſchif *Hringhornir* (maſc.) Snorra edda Gylfag. cap. 49. Skaldſkap. 75 (ed. hafn. p. 176. 581); Freyrs *Skîdbladnir* Grimn. 43, 3. 44, 3. Snorra edda Gylfag. cap. 41. 43. 44. Skaldſkap. cap. 35. (ed. hafn. 132. 138. 140. 340. 342); Olaf Tryggvaſons *Ormr* (ſerpens) oder *Ormr hinn lângi* (maſc.); Olaf des heiligen *Karlhöfdi* (maſc.) und ſeine ſage cap. 45 erzählt, daß vornen an ihm ein königshaupt geſchnitzt war; Afmunds *Gnod* (fem.) vgl. Müllers ſagabibl. 2, 615; doch unter allen das bedeutendſte beiſpiel gibt Friðþiofsſaga cap. 1. 6 (ed. Rafn. p. 64. 79. 80): Friðþiofr hatte ein ſchif ererbt, namens *Ellidi* (maſc.), von dem erzählt wird, daß es menſchliche ſprache verſtand und den zuruf ſeines herrn hörte*). [Geirröðr var fram í ſcipi. hann hliop upp á land, en hratt út ſcipino, oc mælti: *far þú nú þar er ſmyl haſi þic!* ſcipit rak í haf út. Grimn. einl.] Wen gemahnt das nicht an die redende *Argo* (Ἀργώ), welche des Orpheus worte vernimmt und ſelbſt ſprechen kann? (Argon. 245. 259. 489. 1159). [Lemminkäinen redet ſein boot an. Caſtrén, Kalevala 2, 35.] Noch die altengliſche dichtung von könig Horn (Ritſon ancient metrical romanceës tome II) enthält p. 97 etwas ähnliches: Horn, nachdem er ausgeſtiegen iſt, redet ſein ſchif an, gibt ihm urlaub heimzukehren und gruß und botſchaft mit**); wahrſcheinlich führte es in der genaueren ſage einen namen, der hier nicht genannt wird. Die anreden der ſchiffe gleichen vollkommen denen der roſſe in den epiſchen gedichten. Die heutigen namen, womit man ſchiffe 435
tauft, ſind nicht mehr naiv, gleich jenen alten, ſondern dienen zu anderm zweck; immer aber gründen ſie ſich auf den nie untergegangnen gebrauch. Bemerkenswerth iſt, daß die engliſche, beinahe geſchlechtloſe, ſprache einmal den ausdruck *man* (homo, vir) auf das ſchif anwendet, z. b. a man of war, kriegsſchif, an Indiaman (ein nach Indien fahrendes ſchif), dann aber das weibliche pronomen *ſhe* und *her* (ſtatt it und its) mit *ſhip* verbindet, ohne rückſicht auf das natürliche genus, das dem ſchifsnamen ſonſt gebührte, z. b. the Tremendous is come to the end of *her* tour, *ſhe* ſhall return another way. Ich möchte den grund dieſer perſonification wißen, und wie alt ſie iſt, ſie findet ſich bereits bei Shakſpeare (z. b. tempeſt 1, 1: lay *her* ahold, ſet *her* two courſes! lay *her* off!), aber nicht in den gedichten des mittelalters, wo man ſich das wort ſhip noch als ein neutr. vorſtellte, vgl. Horn 123 that ſhip***).

*) in der gefahr ruft er ihm zu: heill Ellidi! blaupta á bâru! u. ſ. w. dieſen ſchönen zug hat ſich Tegner nicht entgehen laßen p. 79. (Stokh. 1825).

**) z. 143. nou (ſ. l.) ſhip by the flode, have dayel gode! gret hem, that me kenne, gret wel the gode quene Godild mi mother! u. ſ. w.

***) ich werde mich noch in einer ſchlußbemerkung näher über das engliſche genus auslaßen.

Die allgemeine benennung iſt nämlich in allen deutſchen ſprachen ein neutrum, goth. *ſkip*, ahd. mhd. *ſcif* und *ſcëf*, nhd. *ſchif*, agſ. *ſcip*, engl. *ſhip*, nnl. *ſchip*, altf. altn. *ſkip*, ſchwed. *ſkepp*, dän. *ſkib**), und auch als thier (ſ. 359) oder pferd (ſ. 328) gedacht, konnte es dieſes genus beibehalten, vgl. das altn. *hvals dýr* (bellua maris) neutr. [*höhhurnid ſcip*. Hēl. 89, 8.] Ebenſo zuläßig, wie die vorhin angeführten namen lehren, war die männliche oder weibliche vorſtellung. Auf das maſc. führten die altn. benennungen *dreki* (draco) und *hestr* (equus); an dem vordertheil waren oft drachen oder pferdehäupter angebracht**) und dieſe geſtalt konnten auch noch andere zierrathen verdeutlichen, vgl. Saxo gramm. (ed. Steph.) p. 145: inſtar *draconis* tortuoſas
436 habente proras navigio vehebatur. Zumal wurde die vergleichung mit dem pferd geliebt***): altn. dichter gebrauchen *fiðr* (equus), *marr* (equus), *hreinn* (rangifer), *björn* (urſus), *vargr* (lupus), *hiörtr* (cervus), *élgr* (alce), lauter maſculina, von ſchiffen, oft mit zufügung näherer bezeichnung, z. b. *brimfiðr* (equus undae), *Geitis* (eines ſeekönigs) *marr* u. ſ. w. vgl. Snorra edda Skaldſkap. cap. 51. (ed. hafn. p. 440); das verbum *reiten* galt vom ſchif wie vom pferd. In dieſer beziehung darf bemerkt werden, daß auch Oſſian das ſchif den *braunen reiter der flut* nennt (überſ. v. Ahlwardt 2, 277) und die mhd. dichter *riten* vom ſchif ſagen, z. b. En. 22, 30, ſo wie es altengl. Horn p. 97 v. 140 heißt: the ſhip bigon to *ride*, und noch engl. ſhe *rides*, vgl. gramm. 2, 514. Stald. 2, 271, ja das ſchif wird altn. genannt *reid* (rheda, equitatio) fem. Snorra edda Skaldſkap. cap. 51 (ed. hafn. p. 444). Das agſ. maſc. *fægenga* Beov. 1882. 1908. ſcheint gleichfalls auf die idee einer thiergeſtalt bezüglich und entſpricht dem homeriſchen *κορυθάιολος*, das mit *νηῦς* (fem.) verbunden wird; nur war den Griechen *ναῦς*, den Römern *navis* weiblich, altfranz. *nef*, ital. *nave* fem. [Agſ. auch *brimhengeſt*, *merehengeſt*, *fæmëarh* (wie nhd. *waßerpferd*); *brimſisa*, *vätersiſa*, alle maſc.] Neutral und ohne perſonification iſt die agſ. benennung *fæxudu* (lignum maris) Beov. 226. *fundvudu* (idem) Beov. 208. 1906. altn. *fætrê*. Sigkv. II. [= Reginsm.] 17, 2.

Wörter für einzelne arten der ſchiffe, ſowie ihre innere ein-

*) *ſkip* gehört zu einem verlornen verbo ſkipan, ſkap, aus dem hernach ſkapan, ſköp erwuchs; urſprünglich bedeutet es etwas gemachtes, ein zeug, fahrzeug, gefach, gefäß, vgl. franz. vaiſſeau, engl. veſſel aus vas, vaſis, und unten *ſkap* (vas). [gr. *σκάφος* trog, faß, kleines ſchif, zu *σκάπτω* graben; lat. ſcapha.]

**) über bilder und namen griechiſcher ſchiffe vgl. Ruhnken de tutelis et inſignibus navium; der name wurde auf eine tafel (die *σανίς*) geſchrieben, des Bellerophon ſchif hieß *ἵππιος*, des Phrixus *χρυσός* u. ſ. w. [ſchiffe hießen den Gadeiriten pferde, weil ein pferd an die prora geſchnitzt war. Strabo p. 99.]

***) warum wohl keine benennung von dem *ſchwan* genommen iſt, deſſen ſchwimmende geſtalt zunächſt an das ſchif erinnern muſte und der nach der ſage ſogar ſchiffe zog? vermuthlich ſchien er zu klein und ſchwach, um dem mächtigen fahrzeug verglichen zu werden.

richtung, können reichlicher gewonnen werden aus dem dialect der ſeefahrenden Angelſachſen und Nordmänner, als der Hochdeutſchen und Gothen.

Ahd. *chiol*, *chiel* (trieris, ratis) Diut. 1, 270ᵇ, mhd. *kiel* En. 20, 20. 73, 10. nhd. *kiel;* agſ. *ceól;* altn. *kiöll*, überall maſc., drückt eigentlich carina, dann aber das ganze ſchif aus. Ahd. *holecha*, *holcha* gen. -ûn (navis actuaria) Hoffm. 17, 8. gl. Jun. 280 fem., noch im 15. jh. *hölch* (: fölch) fem. faml. f. altd. lit. p. 56 [Beheim]; auch agſ. *hulce* (liburna) fem.; wurzel ſcheint hol, vgl. altn. hölkr (tubus) maſc. und lat. *celox*, gr. *κοίλη ναῦς*. Ahd. *nahho* (linter, biremis), mhd. *nache*, nhd. *nachen;* agſ. *naca* Beov. 214. 1862. 1903; altn. *nökkvi*, überall männlich. Ahd. *chocho* (maſculus) Hoffm. 17, 6. gl. Jun. 280. *herikocho* (celox) Hoffm. 17, 7; mhd. *kocke* Parz. 55, 6. 58, 6. 15. [*kocken:* zocken. Wh. 437 9, 3.] mnd. *koghe* Detmar 1, 159. 234. vgl. br. wb. 2, 836; altn. *kuggi*, *kuggr* (navis brevior), ſchwed. *kogg* ebenfalls maſc. Ahd. *puzo*, *buzo* (paro) Hoffm. und gl. Jun. l. c.; vgl. agſ. *bytne* (carina). Ahd. *chnar* (navis mercatoria, priſtis), vgl. gnarrun Hoffm. 17, 7 [Graff 4, 296]; agſ. *cnëar;* altn. *knörr*, gen. knarrar, maſc. Ahd. *fnaga* (navis roſtrata) Hoffm. 17, 5, wofür gl. Jun. 279 fehlerhaft fnarke [mhd. *fnecken:* quëcken Parz. 668, 1]; altn. *fneckja* (priſtis) fem., dän. *fnekke;* mnd. *fnicke* Detm. 1, 234, wahrſcheinlich mit *ſchnecke* (limax, concha) verwandt. Ahd. *verenna* (cymba) T. 236, 7, ſonſt auch *verfeif*, nhd. *fähre;* altn. *ferja* fem. Ahd. *afe*, agſ. *æfe*, altn. *afkr* [Snorra edda Skaldſkap. cap. 75 (ed. hafn. 581)], von dem ſtamm des baums (ſ. 369), woraus das ſchif gezimmert wurde, lex ſal. 27 *afcus* (navis); dies erklärt die benennung *afcomanni* (piratae) Adam. brem. c. 213. (Pertz 7, 370) agſ. *æſmen*. Altn. *feid* (navigium longius) fem.; agſ. *fcegd*, *fcegd* (liburna) bei Mone gl. 119 *fchd* geſchrieben, ſo daß der altn. diphthong aus dem weggefallnen gutturallaut entſprungen ſein mag; auch davon heißen agſ. *fcegdmen* piratae. Ahd. *ſcalta* fem., ſonſt auch *ſcaltſcif*, worin man ſich der ſtange, ſchalte bedient. Ahd. *vloz* (ſcapha) neutr., nhd. *floß*, mhd. *floz* (maſc.) Wigal. 6276; auch *vlozſcëf* gl. monſ. 367. Altn. *drômundr* (navis magna) maſc., nach dem gr. *δρόμων*, ahd. *tragmunt*, *dragmunt* gl. Jun. 279. Wh. 431, 28. 440, 29. Lohengr. 7641*). Altn. *bâtr* (ſcapha) maſc., ſchwed, *båt*, dän. *baad;* agſ. *bât* Beov. 211, engl. *boat;* nnl. *boot* fem. oder maſc.; nhd. *boot* neutr., das letzte iſt entlehnt und der älteren ſprache unbekannt, wie auch die nicht zu den andern dialecten ſtimmenden buchſtaben beweiſen. Nhd. *ſchelch* (cymba) [Göz v. Berl. (1731) 116. 117.] Friſch 2, 172ᵃ. Nhd. *kahn* maſc., dän. *kane*, ſchwed. *kana*, der älteren ſprache fremd, vgl. franz. *canot*. Altn. *barkr* (ſcapha) maſc.; mhd. *barke* fem. Wh. 415, 4. Triſt. 129, 37. 187, 31.

*) *dulcol* (trieris) gl. Jun. 279 und das agſ. *dulmunna* Oros l. 1o, 4 ſcheinen entſtellt aus fremden wörtern, die ich nicht errathe.

Gudr. 1207, 2. [Walth. 27, 9.] ital. *barca*, franz. *barque*. Altn. *örk* (cymba, eigentl. arca) fem. Snorra edda Skaldfkap. cap. 75 (ed. hafn. 581), mhd. *arke* fem. fchwanr. 113. [Mhd. *zülle* (cymba) Rab. 747.] Nhd. *zülle* (cymba), womit das alte *tul*phurd zufammenhängen könnte? [ein fifcher*züllein*. H. Sachs IV. 3, 78ᵈ.] Nhd. *weidling* mafc. (fcapha) Dafypod. ein aus weiden geflochtnes, leichtes fahrzeug. [Sebaftian Brant in der vorrede zum Narrenfchif v. 16, wo auch *harnach: waidling*, fchif, vafelus. altd. bll. 2, 197; *weidling*, *nawe* und *tawne*. weisth. 4, 353. Altn. *nôi* (vafculum) mafc.] Altn. *fkûta* (liburna) fem., dän. *fkude*; nnl.
438 *fchuit*, wahrfcheinlich von dem fchnellen fließen, fchießen. Altn. *quod* (navis actuaria) fem., fchon vorhin als n. pr. bemerkt. Andere altn. namen, wie *nor*, *lid*, *fley*, *lûng*, *fkâlpr*, *prâmr*, *knôi*, *karfi*, *hemlir*, *ugla*, *eikja* (von eik, quercus, oder eykr, jumentum?) werden Snorra edda Skaldfkap. cap. 75 (ed. hafn. 581. 582) angegeben.

Prora, *πρῷρα*, wird in ahd. gloffen bald durch *erans* Hrab. 972ᵃ (vgl. oben f. 400), bald durch *prort*, *prart* Dint. 1, 268ᵃ (wo fehlerhaft prot) monf. 367 gegeben, beide find mafc. und bedeuten eigentlich labrum, ora, roftrum. Gl. Hoffm. 17, 11 haben aber auch noch *pflihta* (prora) fem. und daß ein ähnliches agf. wort beftand, erhellt aus der gl. *plicitere* (proreta) bei Mone 122; *plechra* (prora) gl. Jun. 278 fcheint verderbt aus *plëchta?* [Mhd. vorne bi der *pflihten*. Mauritius v. Craon 968; *plicht* weisth. von Mernich. weisth. 2, 316, ftierman und *phlichtere* ebda. 1, 669.] Altf. *ftamn* (prora) mafc. Hêl. 91, 4; nnl. *fteven* (mafc.); altn. *ftafn* (mafc.) fchwed. *ftam*, dän. *ftavn*; [mhd. *ſteben* (prora) paff. 331, 1;] oft mit beftimmender vorpartikel altn. *framſtafn*, fchwed. *framſtam*, dän. *forſtavn*, nnl. *vorſteven*. das agf. *ſtefna* Beov. 220. 1910 fcheint mafc. fchw. form; engl. *ſtem*. [Ahd. *fnaracha*, *fnarcha* (roſtrum navis) Graff 6, 849; *fnarre*, *fnarf* (vordertheil) Schm. 3, 494.] Mhd. fchëffes *grans* troj. 24945. Apollon. 5424. fchweiz. *gränfle* St. 1, 472. öſtr. *kranzel*, richtiger *kranfel* Höfer 2, 164, der fälfchlich an kranz (corona) denkt; vgl. Schm. 2, 115. [vorder*biet*, hinder*biet*. altd. bl. 2, 190.]

Puppis, *πρύμνη*. [f. nachtr.] Ahd. *ſtiurpurc*, *ſtierburc* (fem.)*) Hoffm. 17, 12, d. h. fitz des ſteuers, der fich hinten im fchif, rechts, befand, engl. *ſternpoſt*. Altn. *ſtiûr* (puppis) mafc. Sonft auch altn. *bakſtafn*, fchwed. *bakſtam*, dän. *bagſtavn*, nnl. *achterſteven* [1]).

*) oder ift mit gl. blaf. 105 *ſtierburt* = ſteórbord zu leſen?

[1]) ſlav. *kr'ma πρύμνα*, puppis, gubernaculum; ſerb. *krma* gubernaculum.

784 438. bei puppis ift die goth. benennung *nôla* mafc. (fchwerlich nôtô neutr., obwohl der dat. nôtin Marc. 4, 38 beide formen zuläßt) ausgefallen. Es gehört zu einem veralteten verbo natan, nôt, wovon auch nati (f. 466). [*nôla* mahnt ans lat. nauta = navita.]

Gubernaculum, clavus. Ahd. *ſtiur* (neutr.), *ſtiurnakal* (maſc.); nhd. *ſteuer* (neutr.); agſ. *ſteóre* (neutr.), altn. *ſtjŕi* (neutr.). [Agſ. *helma* maſc., auch *hëalma;* altn. *hialm* ntr., hialmvölr; nnl. *helm*ſtok, ruderſtock.] Die ſchiffſeite, worauf es ſteht, nämlich die rechte, heißt agſ. *ſteórbord*, altn. bloß *ſtiorn* (fem.) oder auch *ſtiorbord*, plattd. *ſtürbord;* die linke agſ. *bäcbord*, altn. plattd. *lukbord*. Altn. *lypting* (camera navis) fem.

Malus, ἱαρός. Ahd. mhd. nhd. *maſt*, maſtbaum; agſ. *mäſt;* altn. *maſtr*, überall wegen ſeiner hohen, ſpitzen geſtalt männlich; altn. auch *laukr* (maſc.) die ſpitz aufſchießende pflanze. Altn. *hûn* (ſummitas, corbita mali) maſc., franz. hune; ein wort, das ich im altf. *honhurnid* ſcip (navis corbita cornuta) nach Temler b. Nyerup 139 zu finden glaubte, doch Schm. gibt Hêl. 439 [69, 8.] 89, 8 *hôhhurnid*, ohne variante. Ein mhd. ausdruck dafür *keibe* (fem.) Wh. 1, 75ᵇ Gudr. 1140, 1 ſcheint das ital. coffa, gabbia, ſpan. coſa, lat. cophinus? doch vgl. hernach altn. keipr (ſcalmus). Nnl. *mars*, dän. *märs* (corbita) neutrum. Ahd. *ſëgal* (velum), agſ. *ſëgel*, altn. *ſegl*, durchgehends neutral [doch mhd. *ſëgel* maſc. Parz. 58, 5. 6. Nib. 477, 4. Flore 3288], davon iſt auch die altn. benennung *figla* (fem.) und *figlutrê* (ſegelbaum) für maſt. Altn. *râ* (antenna) fem., ſchwed. *rå*, dän. *raa;* mhd. *râhe* (fem.) En. 22, 13; ahd. *ſëgalruota* Hoffm. 17, 14; *reifâ ſëgalô* (funes velorum) Diut. 1, 272ᵇ.

Remus. Ahd. *ruodar*, mhd. *ruoder*, nhd. *ruder;* agſ. *rôdôr* neutr., das altn. maſc. *rôðr* bedeutet aber remigatio. Altn. *âr* (remus) fem., ſchwed. *åra*, dän. *aare;* agſ. *âre* (fem.) gen. pl. ârena Mone 128, engl. *oar*. *Scalmus*, der einſchnitt, worin das ruder ruht, altn. *keipr* (maſc.) [*hâir* (ſcalmi), acc. pl. hâi. Thidr. p. 313]; *haula* (fem.), catena, qua remus ad ſcalmum alligatur. Ahd. *lappo* (palmula, latitudo remi) Hoffm. 17, 14. Ahd. *ſcalta* (contus, ruderſtange) N. Ar. 419ᵃ fem., mhd. *ſchalte* Nib. 368, 1. *ſchalthoum* En. 92, 32. Ahd. *dofta* (tranſtrum, ruderbank) fem. Hoffm. 17, 13. agſ. *þofte*, altn. *þôfta* (fem.), davon ahd. kidofto (ſocius remigandi), agſ. ge]pofta, altn. þôfti. [*pâtſch*, ein ruderer (Berlin).]

Anchora. Ahd. *fenhil*, mhd. *fenkelſtein*, vom einſenken; mhd. *anker* und *enker* (maſc.), nhd. *anker;* altn. *akkêri* und *atkêri* (neutr.). Ahd. *marſtecho* (tonſilla, zum anbinden des ſchifs) Hoffm. 17, 16. gl. Jun. 279. *marſtec*, ein mir dunkler ausdruck, ſtecho iſt pfahl, palus. Ahd. *lina* (remulcus, ziehſeil) fem. Hoffm. 17, 17. *line* (ceruchus) gl. Jun. 279. mhd. *line* En. 29, 39. nhd. *leine* fem., nnl. *line* Rein. 1963. 1969; auch agſ. *linan* (ſpirae) vom ſg. *line* (ſpira). Ahd. *nôdgôz* (tormentum, ſtarkes ſchiffſeil) Hoffm. 17, 17. Agſ. *pranga* (cavernamen) maſc., womit das goth. verb. praggan, das ahd. pfrenkan und das lett. brangs (ruderhols) zu vergleichen*).

*) noch viele dichteriſche ausdrücke für ſchif und einzelne theile deſſelben aufgezählt Snorra edda Skaldſkap. cap. 75 (ed. hafn. 581—585).

Die verſammlung mehrerer ſchiffe (claſſis) heißt altn. *floti* (maſc.), ſchwed. *flotta*, dän. *flaade*; agſ. *flota* (maſc.) Cädm. Exod. 133. 223. 331. Beov. 210; wiewohl floti, flota zuweilen ein ein-
440 zelnes fahrzeug bedeuten. Entſprechen würde ein ahd. *vloga*, das in dieſem ſinn ich nicht kenne, das nhd. fem. *flotte* iſt aus dem franz. *flotte* geborgt.

17. *Waffen.*

Wie im vorigen abſchnitt gebührt auch hier dem allgemeinen begrif das neutrum: goth. *vêpn*, ahd. *wâfan*, agſ. *væpen*, altn. *vâpn*, *vapn*, ſchwed. *vapen*, dän. *vaaben*, womit ὅπλον und das nur plurale *arma* (= vêpna) übereintrifft. Das nhd. fem. *waffe* iſt daher höchſt unorganiſch, woneben jedoch die niederdeutſche neutralform *wappen* für arma, inſignia gentis gilt.

[*Perſonification* von waffen: des *ſchwerts*: es heißt altn. *bani*, z. b. Hialmars bani. fornald. ſog. 1, 522: iſt feind der brunien: er *batar brynior* 521. Das ſchwert wird angeredet: kl. 847 ff. Wigal. 6514 ff. Herb. 8799. Thidr. p. 80. 124. wâ ſint ir nû, *her Freife?* drachenk. 521, 3. dô piſt liht und doch ſtritpære. Wh. 431, 2. zum ſchwert: haſt du luſt blut zu trinken? Arwidsſon ſvenſka forn. 2, 78, wo das ſchwert auch antwortet. Der *dolch* wird angeredet: o happy dagger, this is thy ſheath! Othello 5, 3. Geſpräch mit dem *helm*: Thidr. p. 265. Eggenlied 71, vide ad 331. *Schild* angeredet: ſcilt gi hebt heden beſien geweeſt. Lanc. 14639. ſcilt ic ſach u hangen an ſoe goeds mans hals. Lanc. 30690. ligghet daer, ligghet daer, goet bruine ſchilt! van mi en ſuldi niet gedraghen werden. Uhland volksl. 1, 227.]

Obenan ſteht das ſchwert, dem der held gleich ſeinem roſſe und ſchiffe (ſ. 434) namen beilegt, und man könnte glauben, daß er es ſich in gewiſſen fällen als eine lebendige ſchlange (ſlango, wurm männlich, ſ. 364) dachte, die aus der ſcheide fährt und ſeinen gegner zu verwunden trachtet. Neutra ſind vorerſt die hauptbenennungen goth. *ſvaird* (?), ahd. *ſuërt*, mhd. *ſwërt*, nhd. *ſchwert* (nicht ſchwerd); altſ. *ſuërd*; agſ. *ſvëord*, engl. *ſword*; altn. *ſvërd*, ſchwed. dän. *ſvärd* und goth. *ſahs* (?), ahd. *ſahs* (gladius brevis, culter) [*ſeramaſax* (cultri validi, quos vulgus ſeramaſaxos vocant) Greg. Turon. 4, 51], agſ. *ſëax*, altn. *ſax*, urſprünglich wohl eine ſteinwaffe (ſ. 378). Auch das ahd. neutrum *pil* oder *pilli?* gen. pilljes (vgl. billiû Hild.), altſ. *bil* Hél. 148, 22. gen. billes 149, 4, agſ. *bill*, billes muß weniger bipennis, ſecuris (wie das nhd. *beil*), als enſis bedeutet haben, da es in den angeführten ſtellen durchaus ſynonym ſteht mit ſuërd, hêru und mâki und ſelbſt die ſtelle im Hild. keinen andern ſinn zuläßt. Dagegen ſind nun alle übrigen ausdrücke für ſchwert, ſo wie die eigennamen, immer männlich, und es gibt kaum weibliche. Goth. *hairus* [lat. curis, quiris?], altſ. *hêru* Hél. 149, 1, agſ. *hëor*, altn. *hiörr*, vgl. litth. *kardas* und lat. *cardo* (ſpitze).

Altn. *mækir*, altf. *mâki*, gen. mâkêas Hêl. 148, 23. agf. *mêce* (oder ſoll man *mece* und altf. *maki* ſchreiben?) [mhd. *mæchenine*. Ben. 361], dem gr. fem. *μάχαιρα* verwandt. Altn. *hrotti*; altn. *oddr* (cuſpis), ahd. *ort*. Eine menge altn. benennungen ſteht Snorra edda Skaldſkap. cap. 75 (ed. hafn. p. 563—568), einfache, zuſammengeſetzte, poetiſche und eigennamen vermiſcht*). Unter ihnen muß hervorgehoben werden, daß einzelne den männ- 441
lichen begrif von flamme und feuer, andere den von wurm und ſchlange ausdrücken, zur beſtätigung deſſen, was vorhin von der belebung des ſchwerts behauptet wurde. Die verzehrende kraft des feuers galt für männlich (ſ. 352) und nun heißt das flammende ſchwert geradezu *eldr*, *logi*, *liomi*, *brandr*. [das glänzende leuchtende metall, fkr. afi, enſis, von as (ſplendere).] Schlangennamen ſind aber *Fáfnir*, *Niðhöggr*, *Góinn*, *Móinn* u. ſ. w., die hier auch unter den ſchwertbenennungen aufgezählt werden; ein lied der Edda ſagt es ausdrücklich, daß in der ſpitze eines koſtbaren ſchwerts ein wurm, im grif ein geſchwänzter natter (maſc.) angebracht war. Helg. Hat. 9. Auffallend iſt mir der name *vindþvari* Snorra edda ed. hafn. p. 566, weil er an *windwëre* (turbo) oben ſ. 390 erinnert, inſofern das ſchwert auch einem wüthenden ſturm verglichen werden dürfte? indeſſen bedeutet þvari (maſc.), þvara (fem.) ſonſt vern, ſpatha, und Sn. ed. hafn. p. 564 findet ſich *ormþvari*, gleichſam ſpatha anguina, wiewohl die verbindung des vind mit þvari immer noch befremdet.

Bei den mhd. ſchwerteigennamen darf nicht überſehen werden, daß ihre belebung durch ein grammatiſches zeugnis beſtätigt wird. Nämlich gleich den männlichen roſſen (vermuthlich auch den ſchiffen, wenn dafür belege zu hand wären) haben ſie in ſtarker decl. den adjectiviſchen acc. ſg. belebter weſen (oben ſ. 312. 331). Es heißt *Balmungen* Nib. 206, 3. 896, 1. 1736, 4. Bit. 7228. *Mimingen* Bit. 12272. *Nagelringen* Bit. 12274. wie *Schëmmingen* Dietr. 7175 [Rab. 958.] von dem nom. *Balmunc* Nib. 96, 1. *Mimine* En. 160, 23. Bit. 178. *Nagelrinc* En. 160, 24. *Schëmminc***). Wenn Nib. 1736, 4 auf Balmungen, Bit. 12273 auf Miningen das pron. *daz* folgt, ſo gleicht dieſe fügung dem ſ. 324 beſprochnen wip, diu; es muß dabei fwërt oder wâfen verſtanden werden, denn Nib. 206, 3 und Bit. 12278. Rab. 683 ſtehet ganz klar: *den* guoten Balmungen. Gerade umgekehrt wird En. 160, 22 geſetzt *dër* guote *Eckeſahs* (eigentlich de góde Eckeſas: was), wo man *daz* erwartete, vgl. *daz* alte ſahs Bit. 9269. 12268.

Auch im agf. und altn. gehen die ſchwertnamen gern auf das perſönliche, männliche -ing oder -ung aus: *Nägling* Beov. 442
2680. *Höfuðhvefflingr*, *Mimâungr*, *Skilvingr*, *Hvítlingr*, *Tyrvingr*, *Rifjúngr*, *Skafningr*, *Gelmingr* u. ſ. w. Snorra edda ed. hafn.

*) fem. ſind *gúð* 563, *geol* 565, *blódvarta*, *blódhefta* 567, *hugró* (animi tranquillitas) 568, aber dagegen ohngefähr 100 maſc.

**) doch *Wafen* Bit. 12285 iſt der ſchwache acc. von *Wafe*, wie der dat. *Wafen* Nib. 1988, 4 zeigt.

565. 566. 568. 569. vgl. *Liuſingi*, *Haittingi* bei Saxo gramm. p. 135. Steph.

Capulus, manubrium enſis: ahd. mhd. *halp;* ahd. *hëlza* fem. mhd. *hëlze* troj. 9932; agf. *hilte* fem. pl. hiltau: altn. aber *hialt* neutr.; altn. *mëdalkafli* (manubrium) maſc., ein andrer dunkler ausdruck ſcheint das altn. *valhauſl* Helg. Hat. 9, 7; mhd. *grif* maſc. Was wir *klinge* (lamina) nennen, hieß altn. *blad* (blatt), mhd. aber *valz* (maſc.) Parz. 254, 13. Wh. 295, 14. 430, 29. troj. 9932, vgl. Schm. 1, 530*); die ſpitze altn. *oddr* (mucro) maſc., ahd. *ort*. goth. *uzds?* ähnlich ſcheint goth. *gazds* (κέντρον) maſc. I. Cor. 15, 55. ahd. *kurt* (ſtimulus), altn. *gaddr;* mhd. *ecke* fem. Parz. 253, 27. 254, 13; die *mâl* (pl. neutr.) ſcheinen mhd. die nägel an der klinge Parz. 254, 14. Mhd. *ſcheide* (vagina) fem. altſ. *ſkëdia* Hêl. 149, 6. agf. *ſcëâd* fem., engl. *ſheath;* altn. *ſkeidir* (fem. pl.) oder *ſlidrir;* mhd. auch *bale* Parz. 239, 20 oder *fuoter;* goth. *fôdr* Joh. 18, 11., [mnl. *ſcoe* (ſchuh) = ſcheide. Maerl. 1, 389] vgl. ſpata cum *feagilo* lex rip. 36, 11. [Noch nhd. das *ortband* am degen. unwürd. doct. anhang 72. Mhd. *afterreif* Ben. 369, 380.]

Zu den hauenden, ſchneidenden waffen gehören außer dem ſchwert zwei feminina: ahd. parta gen. -ûn (aſcia, dolabra), mhd. *barte, hëlmbarte*, entſtellt in *helleparte*, wahrſcheinlich von part (barba) abgeleitet, deſſen herabhängende geſtalt das eiſen hatte, ſo wie man dem ſchlüßel [und der ähre] einen bart zuſchreibt**); ich finde auch ein altn. *barda* Snorra edda ed. hafn. p. 569. Goth. *aqvizi* (ſecuris), ahd. *ahhus*, agf. *ëax*, altn. *öx*, gen. axar, mhd. *akes*, nhd. *axt*, ſchwed. *yxa*, dän. *økſe*, von dem neutr. goth. ahs (ſpica), ſchwed. ax, dän. aks zu unterſcheiden. Alle axtnamen ſind demnach weiblich und bilden einen gegenſatz zu den männlichen ſchwert- und ſpeernamen.

Waffen zum wurf, telum, jaculum, ſpiculum. Goth. *gâis* nach dem ahd. *kêr*, agf. *gâr*, altſ. *gêr*, altn. *geirr* (ſämmtlich maſc.) zu vermuthen; gar nicht verwandt mit dem neutr. *gairu* (nicht gâiru), das II. Cor. 12, 7 *σκόλοψ* überſetzt, und der wurzel gairan (gramm. 2, 57. nr. 576b) zufällt, wogegen unſer gâis zu geiſan (gramm. 2, 46. nr. 511). Das durch die partikel at, az verſtärkte ahd. *azkêr*, agf. *ætgâr*, altn. *atgeirr*, altfrieſ.
443 *etgêr* (Richth. 388, 17), mhd. *azigêr* Wigal. 10674 bedeutet gleichfalls jaculum, framea. Ein anderes agf. compoſitum bei Mone 838 *titegâr* (lancea magna) bedarf der beſtätigung. Der bekannte eigenname *Kêro*, *Gêro* drückt einen ſpeerträger aus. [Über *gêr* auch p. 415.] Ahd. *ſpër* (neutr.), mhd. *ſpër* (neutr.), agf. *ſpër* (neutr.), engl. ſpear, aber nhd. ſpeer (maſc.), altn. *ſpiör* (fem.), doch wird Snorra edda ed. hafn. p. 570 das männ-

*) *Valzdne* heißt Tſchionatulandere ſchwert.

**) darum heißt ſie auch in der altn. poeſie *ſkeggja* (fem.) von ſkegg (barba) und *hyrna* (die gehörnte) Snorra edda Skaldſkap. cap. 75 (ed. hafn. 369).

liche *ſpiörr* angegeben. Ahd. *ſpioz* (wohl neutr.), ſuinſpeoz Diut. 1, 223ᵃ, mhd. *ſpiez* (maſc.) En. 317, 15. nhd. *ſpieß* (maſc.)*); altn. *ſpiot* (neutr.). Agſ. *ſprëot* (haſta) maſc. engl. *ſprit; ëoforſprëot* (venabulum) Beov. 1437. Altn. *dörr* (maſc.) gen. darrar, und davon abgeleitet *darraðr, dörruðr*, agſ. *darod* (haſta) maſc. Altn. *askr* (maſc.) eigentlich fraxinus, dann haſta fraxinea Gdrhſn. [= Atlaqv.] 4, 2. agſ. *æſc*, wovon æſchërend (haſtiferi). Agſ. *gaſlâc* (jaculum, catapulta) maſc. findet ſich bei Mone nr. 82 und 1139 (wo gaſelnea dat. ſg. ft. gaſelâca?), es iſt das altengl. *gaſlôk*, engl. *gavelocke*, alſo nicht aus franz. *javelot, javrelot* entſpringend, dem das mhd. *gabilôt* nachgebildet iſt. Denn javelot läßt ſich kaum aus jaculum, weit eher aus gaſlâc**) ableiten, gaſlâc aber ſcheint mit *lâc* (gramm. 2, 503) componiert, und *gaf* mit dem altn. *gefja* (fem.) zuſammenzuhängen, das Sn. p. 570 unter den ſpeernamen, neben *gaflak* (neutr.), genannt wird. Ahd. *ſcoch* (telum) gl. flor. 982ᵃ wahrſcheinlich maſc.; das altn. *ſkockr* (maſc.) hat die bedeutung theca, vagina, die aber in die der waffe übergehen kann, wie das altn. *ſkâlm* (fem.) beſtätigt, das bald framea ausdrückt, bald vagina. Altn. *Gûngnir* (maſc.), name eines ſpießes, den Odin hatte. Snorra edda Gylf. 51. Skaldſkap. 35. (ed. hafn. p. 190. 340. 342.) Altn. *Frakka* (fem.) Sn. p. 570 [agſ. *franee* Thorpe analecta 123, 29. 125, 19. (= Byrhtn. 77. 140.) Cädm. Gen. 1982] erinnert an die *francifca* [bei Aimoin hiſt. Franc. I. 12 und Flodoardus hiſt. eccl. Remenſis I. 13 (vide ad 2, 374)]. Altn. *kefja* (fem.) Sn. p. 570. [Altn. *fredja* (framea) Biörn.] Altfrief. *clëtſia* (fem.) Richth. 117ᵇ, in mhd. urkunden *klitze, glitze* vgl. Friſch 1, 524ᵃ [Joh. v. Guben jahrb. 7, 22]. Mhd. *rinteline* (maſc.) HMS. 2, 14ᵃ, eine art kleinen ſpeers, noch bei Kanzow *reutling*. Das ahd. *ſcaft* (maſc.) Diut. 1, 223, mhd. nhd. *ſchaft* (maſc.), agſ. *ſcëaft* (maſc.), altn. *ſkapt* (neutr.) iſt meiſtens manubrium ſpiculi, dann aber auch ſpiculum ſelbſt***). [Mnl. *ſcicht* (neutr. und maſc.) Lanc. 5265. 23643. 23667. 23672. 23699. 23702. 23724. 27071. verſchieden *ſcacht* = ſchaft 2744. Mnd. *genſe, gendrik*. Mnl. *daren* (haſtae, ſpicula?) Roſe 13363. 13513 (wie im ſing.? daer?). *framea* bei Tacitus. *falarica* Greg. Tur. 9, 35, *phalarica* Gell. 10, 25. Jac. Meyer Baliol., ann. flandr. (1561) 103ᵃ: praeter tormenta armaque alia varia *ſpicula* Gandenſes quaedam habebant horrenda, quas *ſpugalas* dicebant (aus ſpiculum?)]

Sagitta. Das ahd. mhd. maſc. *pfil*, nhd. *pfeil* iſt fremd, 444
und aus dem lat. *pilum*. Ahd. *ſtrâla* (fem.) Hoffm. 16, 27. mhd.

*) ganz andrer wurzel ahd. mhd. *ſpiz* (cuſpis, vepu) Wakh. 11, 13. 34, wovon *ſpitze* (hinnulus) gen. -n; man ſollte daher nhd. bratſpieß und der *ſpitzer* (hinnulus) ſchreiben.

**) das auslautende T für C, wie in haubert.

***) ahd. *ſpërbaſt* (radix) Hoffm. 16, 22. der baſt des ſpeers, was man ſonſt wohl ſchaft nennt? ich finde auch *ſcaftbaſt* als eine waffe in Schreibers urkundenb. d. ſtadt Freiburg nr. 156 p. 315 (a. 1335).

ſtrâle (fem.) Nib. 879, 2. 897, 2. Parz. 104, 1. 532, 11. Geo. 5623 ſcheint aus dem maſc. ſtrâl (radius, pecten) gebildet; agſ. *ſtræl* pl. ſtrælas (maſc.) für ſagitta; übereinſtimmt das ſlav. *ſtrela* (fem.). Den echtdeutſchen ausdruck zeigt das altn. *ör* (fem.) gen. örvar, wonach ein goth. arus, arvus? zu folgern wäre; bei Lye ein agſ. *arve* (ſagitta) ohne beleg [goth. *arhvazna* (βέλος) Eph. 6, 16, alſo von arhvs? engl. arrow (ſagitta)]. Altn. *fleinn* (maſc.), agſ. *flân* (fem.) und daneben *flâ*. Ich finde auch das ahd. mhd. *zein* (eigentlich virgula, palmes, ſ. 411) für telum und ſagitta geſetzt. Ahd. *polz*, mhd. nhd. *bolz* (maſc.), ein kleiner pfeil, ital. *bolcione*. Eine agſ. benennung *vîfer*, *viber*, *vifel* (maſc. oder neutr.?) bei Mone nr. 83. 1139. 1143 mangelt bei Lye, ich glaube, daß, wie öfter in dieſen gloſſen V = F ſteht und richtiger *fîfer*, *fîfel* zu ſchreiben iſt, was ſich dem altn. *fîfa* (fem.), ſagitta plumata, vergleicht. Dichteriſche namen für pfeil ſind Sn. p. 570 geſammelt. Die alten ausdrücke für dieſen begrif ſcheinen, wie ſagitta, vorzugsweiſe weiblich, als kleine waffen, im gegenſatz zu den großen männlichen ſpeeren.

Arcus. Goth. buga (?), ahd. *poko*, mhd. *boge*, nhd. *bogen*; altſ. *bogo*; altn. *bogi*, ſchwed. *boga*, dän. *bue*, der krümmung halben von biugan, überall maſc. Altn. *álmr* (maſc.), eigentlich ulmbaum, aus deſſen holz bogen geſchnitzt wurden. Altn. *ŷr* (maſc.) gen. ŷs. [Altn. *pömb* (arcus) fem.] Andere bloß poetiſche namen Sn. p. 571. Einzelne arten werden durch zuſammenſetzung unterſchieden, z. b. agſ. *flânboga*, mhd. *hornboge*, altn. *ŷbogi*. Die chorda, der nervus am bogen heißt *ſehne*, *ſchnur*, *ſtrang*. Das mhd. fem. *nuz*, gen. *nüzze* (oder hat der nom. nüzze?) troj. 3920. 12559. 25140 [nhd. die *nuß*] bezeichnet die höhlung des bogens, aus der der pfeil ſchnellt. [vgl. agſ. ſcëaftnytte heóld. Beov. 3118.] Ahd. *bogefuoter* (corytus) Hoffm. 16, 26. Ahd. *chochar* (pharetra) Hoffm. 16, 28. mhd. *kocher* Nib. 897, 2. *kochære* 893, 4. maſc.; nhd. *köcher*. Das ahd. *arnbruſt* Hoffm. 16, 25. mhd. nhd. *armbruſt* (neutr. fem.) iſt aus dem mittellat. arbaliſta, franz. arbalête, dieſes aber aus arcubaliſta; man hat
445 die fremdheit der ausländiſchen laute den deutſchen worten arm und bruſt aſſimiliert, die ſonſt nichts damit zu ſchaffen haben.

Clipeus. Goth. *ſkilds?* oder *ſkildus?* ahd. *ſcilt*, altſ. *ſcild*, agſ. *ſcild*, *ſcëold*, altn. *ſkiöldr*, mhd. *ſchilt*, nhd. *ſchild*, überall maſc.; verſtärkung iſt das agſ. *ſcildtruma* [altengl. ſcheltroun, ſcheldtrome, vgl. Jamieſon ſ. v. ſchilthrum] (oben ſ. 371 anm.). Ahd. *rant*, agſ. *rond* (maſc.), altn. *rönd* (fem.), eigentlich margo clypei, dann aber clypeus; agſ. *rondbyrig* (arx clypei) gramm. 2, 474; ahd. *rantpouc* (umbo clypei) maſc., agſ. *rondbeáh*. Für dieſes rantbouc brauchte man mhd. das fremde *buckel* (fem.), franz. boucle, bocle, provenz. bloca, vgl. *buckelære* maſc., franz. bouclier, und auch altn. *bucklari* Sn. p. 571. Agſ. *hréoda* (clypeus) maſc. (gramm. 2, 499). Weil man ſchilde mit baſt befeſtigte, ſteht (wie aſc für haſta, almr für arcus) *linta* [Hild.],

agſ. *lind*, altn. *lind* (fem.) für ſcutum tiligneum; agſ. lindbërend, ſcutiferi. Das agſ. *targe* (ſcutum, pelta) gen. -an, fem. Mone nr. 782. 2881. engl. *target*, altn. *targa* Sn. p. 571 ſtimmt zu dem ital. *targa*, altfranz. *targe* (woher das nhd. *tartſche*) und könnte vom lat. *tergum* geleitet werden, weil man ſchilde mit häuten bezog; doch verdient das ahd. *zarga* (munimen), mhd. *zarge* Mar. 153, 5. 209, 28. HMS. 2, 355ᵇ erwägung. Das agſ. *tud*, wovon der dät. *tude* (parmâ) bei Mone 6053, kenne ich ſonſt nicht. Altn. *bardi* (maſc.); andere poetiſche ausdrücke Sn. p. 571 aufgezählt. Ahd. *ſciltriemo* oder *ſcilttëzzil* (lorum clypei).

Galea. Goth. *hilms?* ahd. mhd. altſ. agſ. *hëlm*, altn. *hiâlmr*, durchgehends männlich, von der wurzel hilan (tegere); die romaniſchen ſprachen haben daher ital. *elmo*, franz. *heaume*. Der unſichtbar machende helm heißt altn. *hulizhiâlmr*, *hulinshialmr*, altſ. *hëlidhëlm* [Hêl. 164, 20], ahd. *hëlôthëlm* [gramm. 2, 499]. Ein theil des helms, oder eine darunter getragne binde agſ. *hafela*, *hëafela* oder *heáfela* (maſc.), vgl. gramm. 1, 247. 2, 102. Altn. *grîma* (fem.), eigentlich larva, welches wort auch in dem helmnamen der deutſchen ſage *Hildegrîm*, *-grîn* ſteckt. Altn. *ægir* (maſc.) Sn. p. 573 bedeutet wiederum terror, und damit iſt der eigenname *Oegishialmr* zuſammengeſetzt. Eine reihe anderer altn. benennungen Sn. p. 572. 573. Am helm kommen vor: diu *lifte* En. 160, 8. 244, 1; diu *kuppe* Trift. 178, 18. 179, 11. 237, 9. *gupfe* HMS. 2, 390ᵇ; daz *naſebant* En. 160, 8 [var.] 244, 3. Was iſt aber das directum in der lex. rip. 36, 11: *helmus* cum *directo?* wohl diu *fintâle* (ventaille) Parz. 260, 12. 575, 19. zum auf- und niederſchieben (dirigere), der kühlung wegen.

Lorica. Ahd. *prunja*, *prunna;* mhd. *brünne;* agſ. *byrne;* 446
altn. *brynja*, von brinnan, des glanzes wegen, überall weiblich. Ahd. *halspërga* fem. Hoffm. 16, 29. mhd. *halsbërge* fem. Parz. 207, 20. En. 208, 3. Nib. 1463, 2. 2132, 4. agſ. *hëalsbëorg* fem. altn. *halsbiörg* fem.; nach dem hieraus entſprungnen franz. *haubert* (für hauberc, vorhin f. 443) hat ſich ein fehlerhaftes mhd. maſc. *halsbërc* Wigal. Trift. u. ſ. w. gebildet. Älterer, mehr allgemeiner, ausdruck iſt das [goth. *farva* (arma)] ahd. *faro*, agſ. *fëaro* (neutr.) gramm. 2, 474, wodurch die ganze rüſtung bezeichnet wird, vgl. ahd. *kifarawi* (lorica), mhd. *geferwe*, mhd. *farwât*, *farbalc*, *farrinc*. [Allgemein iſt auch altn. *hamr* (induviae), vgl. ahd. *hemidi*.] Da ein großer theil des harniſches aus in einander gefügten ringen beſtand, ſo wurde ahd. *hrinc*, agſ. *hring* (maſc.) zumal in der pluralform für lorica gebraucht. Poetiſche namen der edda Sn. p. 573. Fremd ſind die ausdrücke *panzer* und *harniſch;* ich weiß nicht, ob auch *blate* Parz. 261, 29. Altn. *treyja* (thorax) fem. dän. *trøje;* mhd. *troie* HMS. 2, 116ᵇ.

18. *Kleidung.*

In wurzel und genus zu dem lat. *veſtis*, gr. ἑαθής (für ἱαθής) ſtimmt das unentlehnte goth. fem. *vaſti* oder *vaſtja*, von vaſjan

(veſtire); unſer nhd. *weſte* aber iſt aus dem franz. Einer völlig verſchiednen wurzel, nämlich viþan oder vidan (ligare) nr. 288, gehört das gleichfalls weibliche ahd. mhd. *wât*, altf. *wâd*, agf. *væd*, altn. *vâd, vod;* vielleicht gab es auch ein goth. *vâds* oder *vêþs?* abgeleitet iſt das neutr. *giwâti*, mhd. *gewæte*. Wiederum gar nicht zu wât gehörig iſt das mhd. neutrum *gewant* Nib. 28, 4. Triſt. 97, 17. nhd. *gewand*, von der wurzel vindan (involvere), gleichſam involucrum; das ahd. giwant, altf. giwand bedeuten terminus, finis. Ahd. *gifang* (veſtis) O. I. 24, 5 neutr., das was den leib umfängt. Ahd. *heli* (amictus) pl. helina fem. N. Cap. 299ᵇ, das einhüllende. Der verbreiteteſte, nur im goth. noch nicht gefundene, ausdruck für unſern begrif ſcheint mhd. *kleit*, nhd. *kleid* (neutr.); nnl. *kleed* (neutr.); altn. *klæði* (neutr.), ſchwed. dän. *kläde;* agf. *clâd* (maſc.) pl. clâdas; engl. *cloth*, pl. clothes (veſtes), cloths (panni) [frieſ. *klâth:* fehlt aber ahd., auch altf.]. Die wurzel liegt verborgen. Goth. *ſnaga*, gen. *-ins* (veſtis) maſc., allen übrigen dialecten mangelnd, denn das altn. ſnagi bedeutet paxillus. Agf. *reâf* (veſtis, ſpolium) neutr.; [altf. *girôbi* = giwâdi. Hêl. 166, 15;] ahd. *roup* (mehr ſpolium als veſtis) maſc. vgl. gramm. 2, 19. nr. 211. Gleiche bewandtnis hat es mit dem ahd. *hregil*, agf. *hrägel*, engl. *rail* (ſpolium, veſtis) neutr. [agf. *hrägl* (männliches kleid), *gyrdels* (ebenſo) exon. 436, 19. 21. Agf. *ſcrûd* (veſtis) f. nachtr. Agf. *hætor*, pl. hæteru (veſtitus) neutr. Mhd. *hæze, hâz:* der alten ſünden *hæze* (fræze, ræze, gemæze) Mart. 46, 17; gevazzet mit trâkeit hæze. Mart. 73, 35; als ich lieber æze alle mine hæze beidiu ſatel unde ros. Mart. 72, 52; dô diu maget der hæze beroubet wart des libes. Mart. 140, 7; er macht im ſelber einen *hâz* (: az) von kembeltieres hiuten. Heinzelin HMS. 3, 410ᵇ; ſîn *hæz* (: gelæz) Lf. 2, 677; das *hâs, gehäs* (veſtitus) Stald. 2, 23; *häs*, in ganz Schwaben. Schmid 263; das *häs, gehäfs* Schm. 2, 245; nicht ahd. gefunden. Mhd. *vazzen* (veſtire) Erec 639. 1407. Langob. *ſcherpa* (kleid) Brunetti cod. dipl. Toſcano I. index p. 729; iſt dies *ſcirpa, ſcripa* im capit. Pippini bei Pertz 3, 31?]

447 Die begriffe veſtis und pannus rühren an einander, doch herſcht in folgenden wörtern der letztere vor. Goth. *fana*, ahd. *vano*, mhd. *van;* agf. *fana;* altfrieſ. *fona*, überall maſc., das nhd. *fahne* (eingeſchränkt auf die bedeutung vexillum) fem.; das lat. *pannus* ſtimmt. Ahd. *lahhan*, mhd. *lachen*, altf. *lakan*, nnl. *laken*, überall neutr., ein wort, womit ſehr viele compoſita gebildet werden (gramm. 2, 501. 502), das aber dem agf. und altn. dialect gebricht. Ahd. *tuoh, duoh*, mhd. *tuoch*, nhd. *tuch*, altf. *dôk*, nnl. *doek*, gleichfalls neutral; altn. *dûkr* maſc., ſchwed. *duk*, dän. *dug*.

Induſium. Ulph. gebraucht das fem. *páida*, ahd. *pheit* gl. caſſ. G 1. mhd. *pfeit* und davon das neutr. *pfeitel* (Frib. Triſt.

---

184 446, 39. agf. *ſcrûd* (veſtis) neutr., engl. *ſhroud*.

[698. 5690.]), öſtr. bair. *pfait, pfoat* Höfer öſtr. wb. 2, 320. Schm. 1, 325; altſ. *pêda;* überall weiblich, vermuthlich ſehr frühe aus einer fremden ſprache aufgenommen, im agſ.[1]) und altn. mangelt es auch. Ahd. *hemidi*, mhd. *hemede*, nhd. *hemde*, nnl. *hemd*, überall neutr., von der wurzel ham (induvium, cutis); hierher haben die roman. völker ihren ausdruck, ital. *camicia*, ſpan. *camiſa*, franz. *chemiſe* fem. Ahd. *ſmoccho* (interula) N. Cap. 269[b] maſc. und in einer urk. von 865 bei Neug. cod. dipl. Alem. nr. 428; agſ. *ſmoc* (colobium), engl. *ſmock* (weiberhemd); altn. *ſmokkr* (maſc.) Rigsm. 16, 6, ſchwed. *ſmog*, hufvudſmog; die wurzel ſcheint ſmiugan. Altn. *ſkyrta* (induſium) fem., ſchwed. *ſkiorta* fem., dän. *ſkiört* (neutr.) unterrock; engl. *ſhirt* (hemd); nhd. der *ſchurz* und die *ſchürze* (praecinctorium). Altn. *ſerkr* (induſium) maſc., dän. *ſärk*. Ahd. *houpitloh* (apertura induſii per quam caput intrat) neutr. mhd. *houbetloch;* mnd. *hôvedgat;* altn. *höfudſmâtt* (fem.) Laxd. p. 134. 136. Was waren am hemd mhd. *chnoden* und *rige* (maſc.)? Parz. 257, 14. 260, 6, länger dauernde ſtücke, weil die leinwand doppelt dazu genommen wurde? [*rige* = nath, von rîban. Lachm. f. nachtr.] Ahd. *ermil* (manica), mhd. *ermel* HMS. 2, 124[b], nhd. *ermel*, immer männlich; altn. *ermi* fem., dän. *ärme* neutr. [agſ. *ëarmreâf*. Agſ. *flêſa* oder *flêſe*, gen. -an, engl. *fleeve*.] Mnd. *môwe* (manica) fem. En. 322, 32. plattd. *mauue*. [mhd. *mouwen* Lanz. 4433.] Mhd. *brîſe* und *knoufel* am ermel. Diut. 1, 374.

Tunica, pallium, velum. Ahd. *rocch*, mhd. *roc*, nhd. *rock* (maſc.). [Ahd. *trembil* (toga, pallium) maſc. Graff 5, 532.] Altn. *ript, rift* (velamen) fem. Rigsm. 18, 8. 20, 6. 25, 7. agſ. *rëft*. Agſ. *väfels* (tunica, pallium) neutr. oder maſc. Ahd. *zuffa* (*χλαῖνα*) fem. Hoffm. 14, 27. Ahd. *ſtôz* (toga) ker. 213[b] Diut. 1, 277[a], verdächtig und erſt zu beſtätigen. Ahd. *mantul*, mhd. *mantel*, nhd. *mantel*, altn. *möttull* (pallium) maſc., ſcheint aus 448
dem lat. *mantele, mantelum*. [Ahd. *glizza:* epiſtola Servati Lupi 68 (ad Marcwardum abbatem [prumienſem] Duchesne hiſt. Franc. ſcript. II, 764): mihique, ſi ullo modo poteſtis, per praeſentes nuntios duo *faga veneti* coloris, et totidem *lintea*, quae germanice *glizza* vocantur (von glîzan, ſplendere, albere). Beim monachus ſangall. in vita Caroli: camiſia *glizzina* (Pertz 2, 747 camiſia clizana).] Altn. *ſkickja* (pallium) fem. Agſ. *päll*, pl. pällas (pallium) maſc., engl. *pall;* mhd. *pfelle, pfellel, pfeller* (maſc.) verräth ſeine fremdheit. Ahd. *chozo* (lacerna) maſc. Hoffm. 14, 19. mhd. *kotze*. Altn. *faldr* (peplum) maſc. Altn.

[1]) ? *pâd*, vgl. ſalvigpâda.

447, 32. bezieht ſich dieſes *knode* und *rige* am hemd auf 784
das ahd. chnodo (condylus) und rîho oder riho (carpus), weil der hemdermel an dem handgelenk zum anſchließen ſtärker gemacht wurde? vgl. nachtr. zu 404.

ſveigr (peplum) maſc. Rigsm. 16, 5 bei Biörn collare. Das nhd. *ſchleier* nimmt ſich in der früheren ſprache fremdartig aus, mhd. *flôir* (maſc.) faſt nur bei Türlin Wh. 1, 100ᵇ 105ᵃ 108ᵃ 112ᵇ 131ᵃ und Diut. 1, 374. 376. (neutr.) [*flegir* (neutr.) frauend. 257, 22]: nnl. *fluier* (maſc.): dän. *flör*, *flöer* (maſc.), ſchwed. *flöja* (fem.), doch kenne ich kein ausländiſches ſtimmendes wort. [Nhd. *wimpel* (ſchleier) Dor. Sibylle beil. p. 19, plattd. *wumpel;* über vlege u. *wimpel* Saftrow 1, 107. 2, 207. Nhd. *flurz* (ſchleier, calyptra) Dafypodius. Mnd. dat *veil* (velum): mhd. ſich wilon (voiler) Roth. 2320. Reinh. p. 306, v. 428.]

An mantel, laken ſchließt ſich auch der begrif von decke, ſtragulum, aulaeum. Die mhd. wörter *kotze*, *pfeller* bezeichnen zugleich dieſes. Das altn. fem. *bôk* pl. bækr, ſonſt liber, codex, drückt in der Edda einigemal ſtragulum aus, Brynh. II. [= Sigurdkv. i. fk.] 46, 11. Gdrhv. 4, 7. Ebenſo *blæja*, *blæa* Brynh. II. [= Sigkv. i. fk.] 46, 11. Atlam. 106, 3 (ſtragulum, velum) fem., vgl. dän. *ble* (windel) neutr. [Was iſt *laiſus*, *laiſa* lex. Sal. 46 Merk. (49 cod. Fuld.)?]

Altn. *rögg*, gen. röggvar fem. bedeutet ſinus, plica veſtis. Goth. *ſkáuts* (fimbria, lacinia) maſc. altn. *ſkaut* (neutr.), ahd. *ſcôz*, agſ. *ſceát*, vgl. oben ſ. 406. Ahd. *kêro* (fimbria), mhd. *gêre* maſc. vgl. rechtsalt. 148. 340. 940. Agſ. *greáda* (ſinus). Ahd. *trâdo* (fimbria) maſc. T. 60, 4. [Otfr. hat bald *drâdo* maſc. III. 9, 9. 14, 24, bald *drâdâ* fem. III. 14, 19. *trâda* III. 14, 45.] Nhd. der *zipfel;* mhd. der *ſwanz* (ein herabhängendes kleid) HMS. 2, 77ᵇ 139ᵃ, vgl. *ſwenzel* HMS. 2, 86ᵃ 290ᵇ GA. 2, 230. 288. Aufhellung bedarf noch das mhd. neutr. *muoder*, nhd. entſtellt in *mieder* und auf die bruſtbekleidung der frauen beſchränkt. Das mhd. *muoder* ſcheint umfaßender Wh. 1, 141ᵃ Wolfr. Wh. 52, 6. und wird HMS. 2, 140ᵇ als ein ſtück der mannskleidung genannt, [Hpt. 6, 500 trägt ein ritter ein *muoder*, das ärmel hat,] vgl. Gudr. 1174, 3 ûf des mers *muoder* [(: ruoder)] (maris tegmine) d. h. den wellen. [*übermüeder* neutr. Ben. 393.]

Balteus, cingulum. Ahd. *palz* voc. S. Galli. [Hatt. 1, 309ᵃ] gl. flor. [Eccard, Fr. or. II.] 983ᵃ Lindenbr. ib. 998ᵃ Ebner. ib. 1004ᵇ vindob. 145. wahrſcheinlich maſc.; agſ. *belt*, engl. *belt;* altn. *belti* (neutr.), ſchwed. *bälte*, dän. *belte;* mhd. und nhd. iſt balz ausgeſtorben. Die verwandtſchaft des lat. *balteus*, ital. *balteo*, franz. *baudrier* (vgl. balderich Hoffm. 15, 9.) liegt am tage, der deutſche ausdruck ſcheint aber weder ſpäter entlehnt, noch der regelmäßigen lautverſchiebung zufagend, der knoten ſteckt vielleicht darin, daß den Römern ſelbſt balteus eine vox peregrina war (Varro). Übrigens haben auch wohl das *baltiſche* meer und die meerenge der *belt* davon ihren namen [kaum! Schaffarik flaviſche alterthümer hsg. v. Wuttke 1, 452; vgl. litth. baltas (albus)]. Altn. *lindi* (balteus) maſc., urſprünglich von
449 lindenbaſt, ein ahd. *linto* kenne ich nicht. Goth. *gaírda* (cingulum) fem. altn. *giörd* fem., die folgenden formen ſind mit dem

ablaut gebildet*): ahd. *kurtil* (maſc.) *gurdil* J. 89, 20. *gurtel* N. pf. 398ª mhd. *gürtel* (maſc.) Nib. 587, 2. Parz. 410, 4. HMS. 2, 115ᵇ Wigal. 283. 290. 308. 321. 330. 770. 5994. 5998. daneben aber auch *gürtel* (fem.) a. w. 3, 26. Wigal. 6937. vgl. rechtsalt. 875; nhd. *gürtel* (maſc.) und *gurt* (maſc. fem.). Ahd. *pruohhah*, *bruohhah* (cingulum, zona) maſc. T. 13, 11. 44, 6. gl. Jun. 197. von dem nachher anzuführenden ſimplex pruoh abgeleitet; J. 89, 18 ſcheint das fem. *bruohha* (cingulum) zu ſtehen, wo nicht das auslautende H zu ergänzen iſt. Einen geſtickten gürtel bezeichnete das ahd. *porto*, *goltporto* Hoffm. 15, 7, mhd. *borte* (maſc.) En. 60, 3. 8. 323, 14. Nib. 587, 3. HMS. 2, 77ᵇ Wigal. 771. Ahd. *vezzil* (balteus; faſcia), agſ. *fetel*, altn. *fetill*, ſämmtlich maſc. Palz und pruohhah waren bloß männliche begürtung, palz die kriegeriſche, eben ſo auch vezzil; den gürtel und borten konnten männer und frauen tragen. Zuweilen ſteht auch ahd. *riumo* (lorum) maſc. mhd. *rieme* gleichbedeutend mit gürtel, z. b. Wigal. 322. 10557. wie unſer nhd. *band* oder *binde*. Die ſchnalle am gürtel hieß ahd. *hrinka*, gen. -ûn, mhd. *rinke* (fem.) Parz. 307, 5. Wigal. 776. 10561. HMS. 2, 115ᵇ Wh. 1, 146ᵇ, altn. *hringja* (fem.); ſonſt aber auch ahd. *nuſca* und *nuſcila*, gen. -ûn, mhd. [*nuſche*] *nüſchel* En. 37, 4. 50, 8 [var.] von nuſſan (nectere, fibulare), vgl. genuſta (nexuit) N. Bth. 151ª intnuſta (exfibulavit) Diut. 2, 346ᵇ und mhd. nüffen, nuſte Ulr. Triſt. 536, 36 [vgl. ad 1, 174]; oder ahd. *ſpanga*, mhd. *ſpange* (fem.), wiewohl alle dieſe ausdrücke zugleich den begrif von fibula an andern theilen des leibs, außer dem gürtel, bezeichnen. Ein heftender *dorn* am gürtel kommt HMS. 2, 115ᵇ vor.

Am gürtel pflegte zu hängen die taſche (pera, marſupium) daher *bîgürtel* (gramm. 2, 720). Ahd. *chiulla* (pera) T. 44, 6; *burdrëf* (pera) T. 166, 1. 2. [in *chiullûn* hirtlihha (in peram paſtoralem) Diut. 1, 508ª.] Zwei alte, mit P anlautende benennungen und die meiſten übrigen ſind der entlehnung verdächtig. Goth. *puggs*, ahd. *phunc*, vgl. ſcazfunc gl. Jun. 213, agſ. *pung*, altn. *pûngr*, ſchwed. dän. *pung*, ſämmtlich maſc., aus dem neugr. *πουγγί* (neutr.) Somavera teſoro della lingua Greca-Volgare 341ᶜ. Ahd. *phoſo*, agſ. *poſa*, altn. *poſi*, mhd. *pfoſe* Parz. 323, 28. Heinz. minnel. 496. [pfellerine *pfoſen*. Ben. 308.] dän. *poſe*, ebenfalls maſc. Gleichfrühe erborgt ſind goth. *fakkus*, ahd. *facch* und *fecchil* maſc.; ahd. *taſca*, *teſcila* Hoffm. 41, 38 fem. mhd. *taſche* Wigal. 4469. 5843; ahd. *purſa* Hoffm. ibid., nhd. *börſe*. Agſ. *codd* (pera) maſc. Altn. *ſkioda* fem. Ahd. *pûtil* Diut. 1, 267ᵇ, wahrſcheinlich neutr., mhd. *biutel* (neutr.) Wigal. 5355. Frib. Triſt. 1530. nhd. *beutel* maſc. vgl. böhm. poln. *pytel* (maſc.)

Femoralia, tibialia. Ahd. *pruoh* (neutrum?), *diohpruoh* femo-

*) oder darf man auch ein ahd. *kërta*, *gërta* (cingulum), unterſchieden von *kerta*, *gerta* (virga), annehmen? die rechtsalt. 948 beigebrachte redensart: ſich zwiſchen zwein gerten (gërten?) gürten iſt faſt zu jung, um jenes zu beſtätigen.

rale voc. S. Galli Hatt. 1, 310ᵇ, von dioh (ſ. 405), mhd. *bruoch* (neutr.) Parz. 127, 2. Mor. 2, 1519; nnl. *broek* fem.; altn. *brôk* pl. brœkr (fem.), ſchwed. *brok*, dän. *brog;* dem lat. *bracca*, das aber aus der galliſchen ſprache herſtammt, verwandt. Altn. *klitti* (media pars braccarum) neutr. Ahd. *hoſa*, gen. -ûn (tibiale), mhd. *hoſe*, nhd. *hoſe;* agſ. *hoſe*, -an, engl. *hoſe*, altn. *hoſa*, überall fem. Ahd. *hoſaneſtila* (corrigia) gl. monſ. 319. mhd. *hoſenneſtel* Parz. 423, 29. Unſer heutiges *ſtrumpf* (maſc.), das den unterſten theil der fußbekleidung ausdrückt, kenne ich in der älteren ſprache nicht; das ſchwed. *ſtrumpa* (fem.), dän. *ſtrömpe* bedeutet tibiale, was wir hoſe nennen. Nnl. *kous**) pl. kouſſen (fem.) ſtrumpf.

Calceus. Goth. *ſkôhs*, ahd. *ſcuoh* (N. ſchreibt *ſcuh*), mhd. *ſcuoch*, nhd. *ſchuh*, agſ. *ſcô;* altn. *ſkôr*, ſchwed. dän. *ſko*, durchgängig maſc. [*ſchuh* zu ſkevjan (gehn). geſchichte d. d. ſprache 890.] Es iſt auffallend, daß ſich alle mundarten einſtimmig mit dieſem wort begnügen und keine ſynonyma**) haben. Ahd. *peinpërga* (ocreae), agſ. *bânbëorgas;* ſchon lex rip. 36, 11. *Stifal* (ocrea), (gramm. 2, 116.) mhd. *ſtival* Parz. 588, 21; nhd. *ſtiefel*, alle männlich. Corrigia heißt goth. *ſkáudaráips*, nämlich ráips iſt das ahd. *reif*, agſ. *rap*, altſ. *rêp* (funis, lorum), welches, da Marc. 1, 7. Luc. 3, 16 die gen. ſkôhê, ſkôhis folgen, hingereicht hätte; warum alſo noch mit ſkáuda- componiert wird und was dies bedeutet, weiß ich nicht; vgl. altn. ſkaud (retrimentum). [litth. ſkaudas (ſtrohhalm); wäre es eine aus *halmen* geflochtne ſchnur? eine *baſt*ſchnur?] Agſ. *þvang* (maſc.), altn. *þvengr* (corrigia calcei) maſc. Auf die bekleidung der hand wurde das wort ſcuoh in der zuſammenſetzung *hantſcuoh* (chirotheca),
451 nhd. *handſchuh*, entſtellt *hanſche*, *henſche*, dän. *handſke* angewandt. Es gab aber ein älteres einfaches wort, ahd. *want?*, das noch aus dem mittellat. *wantus* (Waltharius 1426), *wanto*, *guantus*, *guanto* (rechtsalt. 152), franz. *gant*, ital. *guanto* zu erkennen iſt und im altn. *vöttr* (maſc.) = vantr (wie möttull = mantull) und *vettlingr* (maſc.) fortlebt; dän. *vante*. Agſ. *glôfa* (chirotheca), engl. *glove*, altn. *glôfi*, ſämmtlich maſc. vielleicht aus dem ſ. 404 angeführten lôfa und der partikel ge- entſprungen, *gelôfa?* Das mhd. *ſtûche* (maſc.) Gudr. 1385, 4. HMS. 2, 287ᵇ iſt eine nicht bloß die hand, ſondern den ganzen arm warmhüllende bedeckung, nhd. *ſtauche;* ebenſo das altn. *muffa* (fem.), nhd. *muff* (maſc.) [auch *muffe* (fem.)].

Kopfbekleidung. Ahd. *huot* (pileus, mitra), mhd. *huot*, nhd. *hut*, nnl. *hoed;* agſ. *hôd*, engl. *hood;* dem nord. dialect fehlt dieſes wort, dafür beſitzt er ein anderes ähnliches, aber von verſchiedner wurzel, altn. *hattr* (pileus), ſchwed. *hatt*, dän. *hat*, wiederum männlich, das ſich gleichfalls im agſ. *hät* [*hät* (tiara),

*) für hous? wie auch nnl. kuif = huif.

**) das mhd. aus calceus, caleçon ſtammende *kolze* Parz. 683, 11. 705, 12. 802, 19. [Wh. 296, 3] gehört nicht hierher.

dat. hätte Mone 4409. 4412], engl. *hat* (pileus, wogegen jenes hood mehr mitra) findet und etwa in dem mhd. neutr. *hæge* oder *heg* (Oberlin 665) zu ſuchen iſt, das noch jetzt in Schwaben *heß* lautet, aber die ganze kleidung bedeutet, wie das agſ. *häter* (veſtitus) [vide ad 446]. Den hut tragen männer wie frauen und compoſita bezeichnen beſondere arten. Auch das fem. mhd. *hûbe* (cucullus) HMS. 2, 106ᵇ, nhd. *haube*, nnl. *huif;* agſ. *hûfe*, gen. -an (tiara); altn. *hûfa* (pileus), ſchwed. *hufva*, dän. *hue* bezieht ſich auf beide geſchlechter. Das grammatiſche genus von *hut* und *haube* bildet aber einen hervorſtechenden gegenſatz (vgl. f. 359 anm.). Für die frauen kommen im alterthum verſchiedne arten von *hauptbinden* vor, deren benennungen zum theil folgende geweſen ſein mögen. Agſ. *ſnod* (cappa, vitta), ſnoda (vittarum) Mone 6257, das genus wage ich nicht zu beſtimmen, vgl. altn. ſnod (lanugo) neutr. Ahd. *ſnuoba* (vitta) fem. gl. Jun. 187. vgl. *ſnuobuli* (muraenulae) gl. monſ. 323. 332. 353 und das altn. ſnûa (drehen, winden). Mhd. *bezel* (calantica) Parz. 780, 9, nhd. *betzel* (fem.). Der gewöhnliche mhd. ausdruck für dieſes fräuliche houbtgewant (Parz. 507, 21) houbetgebende (Parz. 780, 8) iſt das fem. *rîſe* En. 322, 24. HMS. 1, 301ᵇ 2, 78ᵃ 79ᵃ 184ᵇ Wh. 1, 100ᵇ 108ᵃ Trift. 33, 29. [*rîſe*, acc. riſen. Ben. 437. 438.] verkleinert *rîſelîn* Parz. 393, 28. [ſchon ahd. *rîſa* (religamen) Graff 2, 540.] vielleicht gehört es zu der wurzel riſen (nr. 171). Ahd. *houpitpant* (diadema) drückt auch den begrif von krone aus, welchen Ulph. durch das goth. fem. *vipja* und das maſc. *váips* gibt, vgl. rechtsalt. 941. [Mhd. 452 daz *gebende*.] Ahd. *wintinc* (faſcia) Hoffm. 14, 37. 58, 37. Ahd. auch *houbettuoh* N. Cap. 300ᵇ. Ahd. *hulla* (fem.) ein das haupt verhüllendes tuch, N. Cap. 300ᵃ wird lacteo calummate *wîghullun* überſetzt; der begrif von *ſchleier* wurde vorhin f. 448 erörtert. Ahd. *vahspendel* (maſc.) N. Cap. 286ᵇ *vahswitta* (fem.) ib. 269ᵇ; mhd. *hârbant*. a. Heinr. 336*).

19. *Kleinode.*

Allgemeine benennungen, die freilich auch jede ſammlung von gold, ſilber und edelſteinen, koſtbaren waffen und geräthen, ja den beſitz aller gegenſtände von werth, namentlich des viehes, umfaßen, ſind: goth. *huzd* (theſaurus) neutr., ahd. *hort* (neutr.) J. 21, 4. bei andern vielleicht maſc. (O. und T. verwenden das fremde *drêſo, trêſo* = tréſor); mhd. nhd. *hort* (maſc.); agſ. *hord* (maſc.), engl. *hoard;* altn. *hodd* (fem.) Gdrhſn. [= Atlqv.] 28, 7. Altſ. *ſink* (theſaurus), agſ. *ſinc*, gen. ſinces, vermuthlich neutr. Goth. *máiſms* (donum, aber auch wohl res pretioſa) maſc.; altſ. *mêdom* und *mêdomhord* Hél. 115, 13; agſ. *mâðum* (gaza), altn. *meiðmar* (nom. pl. maſc.) cimelia. Altn. *gripr* (res pretioſa)

*) eine menge namen für die bekleidung wurde begreiflich ſchon in frühſter zeit aus der fremde eingeführt. Die aufzählung dieſer wörter gehört nicht hierher, einzelne zu berühren konnte nicht vermieden werden.

Altn. *hnoſs*, pl. *hnoſſir* und *gerſëmi*, beides femina, bezeichnen koſtbarkeiten und ſind nach der edda eigentlich nom. propria von göttinnen, vgl. Gylfag. cap. 35 (ed. hafn. p. 114) und Ynglſ. ſaga cap. 13*). Gerſemi begegnet auch im agſ., doch als maſc. und zwar im pl. *gärſuman*, *gärſaman* Sax. chron. ed. Ingr. p. 208, *gerſumas* ibid. 274, die ableitung und ſchreibung des worts bleibt dahingeſtellt.

Die meiſten kleinode verwandte das alterthum zum ſchmuck des leibs. Vor allem zu nennen ſind hier die ausdrücke *hrinc* und *pouc* für das kreisförmig gewundne gold, es mochte nun am hals, im ohr, am haupt, an finger oder hand getragen werden. Beide wörter ſind, wie annulus und orbis, beſtändig männlich.
453 Goth. *hriggs?*, ahd. *hrinc*, mhd. *rinc*, nhd. *ring;* altſ. agſ. *hring*, altn. *hringr*. Goth. *báugs?***); ahd. *pouc*, mhd. *bouc;* agſ. *beáh;* altn. *baugr;* pouc ſcheint mehr von den weiteren wendungen für haupt, hals und arm zu gelten, wenigſtens wird es nicht mit ohr und finger verbunden.

Inauris. Das genus des zuſammengeſetzten ahd. mhd. *ôrhrinc*, *ôrrinc*, agſ. *eárhring* verſteht ſich von ſelbſt. Agſ. finde ich aber auch *eárpreón* (maſc.) pl. eárpreónas; das einfache *preón* bedeutet ſonſt ſpinther, fibula, lunula, das altn. *prion* (maſc.), filum ferreum; der agſ. eárpreón mag alſo ein ring von ſchlechterem metall, oder gar von drath geweſen ſein. preón, prion ſcheint mir übrigens das hochd. *pfriem* (acus, filum ferr.) maſc. Schm. 1, 331, welches man nicht mit framea darf zuſammenhalten.

Goth. *figgragulþ*, ahd. *vinkarkold*, altn. *fingrgull*, ahd. aber mit bloßer ableitung *vinkiri* (neutr.) gl. Jun. 195. *fingeri*, gen. *-ines* N. Ar. 464[b] *vingirîn* (belege gramm. 2, 132), ſpäter *vingerlîn* (rechtsalt. 177.) [*vingeríde* ntr. Ben. 382. 396] und *vingerlinc* HMS. 2, 117[a]. Nhd. bedeutet *fingerling* einen überzug des fingers und annulus wird durch die comp. *fingerring*, *fingerreif* gegeben. Einzelne ringe, und darunter ſind wohl immer fingerringe gemeint, haben in der altn. ſage eigennamen, z. b. *Draupnir* Skaldſkap. cap. 35 (ed. hafn. p. 342). *Andvaranautr* Skaldſkap. cap. 41 (ed. hafn. p. 364), beide maſc.

Agſ. *ëarmbeág* (armilla), ahd. *armpouc* Hoffm. 15, 6. vgl. Hild.: want hër dô ar arme wuntanê *bougâ*. Altn. *armband*, *armhringr*. Daß auch um die beine ringe getragen wurden, lehrt *bânhring* Beov. 1567.

Collare. Ahd. *halspouc* Hoffm. 15, 5. *halsgolt* ibid.; altn. *halsbiörg* (fem.); agſ. *hëalsbeág* Beov. 1195. 2172; nhd. *halsband****). Es gab aber auch einfache wörter: agſ. *ſigele* (neutr.)

*) dieſes ertödten des perſönlichen ſteht der belebung todter ſachen durch eigennamen gewiſſermaßen entgegen. Wie aus *Donar donar* (ſ. 353), ſo wurde aus *Hnoſs* und *Gerſëmi* allmählich *hnoſs*, *gerſëmi*.

**) aus der wurzel *bingan* gebildet, wie torques aus torquere.

***) En. Myll. 5632. 36. 51 iſt aber für *halsbant* zu leſen *halsbêre* [ſo Ettm. 159, 2. 5. 20].

Beov. 1200. altn. *figli* (neutr.) Lok. 20, 5. Brynh. II. [= Sigkv. III. i. fk.] 46, 10. Altn. *förvi* (maſc.). Agſ. *mene*, pl. menas (maſc.); altſ. *meni* (neutr.) *halsmeni* Hêl. 52, 7; altn. *men* (neutr.): verwandt das lat. *monile;* ein entſprechendes ahd. *mani, meni* läßt ſich aus dem eigennamen manikold, nhd. mangold entnehmen, ſelbſt ein kraut hieß daher *manegolt* fragm. 38ᵇ. Auch hier kommen nomina propria vor, agſ. *Brôſinga mene* Beov. 1199, altn. *Brîſinga men* Gylfag. cap. 35. Skaldſk. cap. 8. (ed. hafn. p. 114. 264.) Sn. (Raſk) 354. *men Brîſinga* Hamarsh. [= Þrymsqv.] 17, 8. 21, 4*). 451

Es gab noch andere aus gold gewirkte kleinode, z. b. das altn. *haddr* (maſc.), eine art ſchleier, dergleichen die göttin Sif beſaß. Skaldſk. cap. 35 (ed. hafn. p. 340). Mhd. *fürſpan* (neutr.) Parz. 131, 17. Wigal. 6332. 10567. Triſt. 272, 28. HMS. 2, 184ᵇ ein das bruſtgewand zuſammenhaltender haft.

20. *Pferdrüſtung* (phalerae) mhd. *pfertgereite* Nib. 530, 4. Ahd. *fatal* (ephippium), mhd. *fatel*, nhd. *fattel;* agſ. *fadel*, engl. *saddle;* altn. *föðull*, ſchwed. dän. *fadel;* überall männlich. Der von dem fattel unten um den bauch des pferdes gehende gürtel ahd. *darmgurtil, darngurtil* Hoffm. 16, 34. mhd. *darmgürtel* Oberl. 226. 1623. fragm. 30ᵃ Flore 2878. Ahd. *zoum* (frenum), mhd. *zoum*, nhd. *zaum*, nnl. *toom*, altn. *taumr* (habena), ſchwed. *töm*, ſämmtlich maſc. Ahd. *prittil* (frenum) *britel* Hoffm. 16, 31. Diut. 2, 340ᵇ *brîdel* N. Cap. 317ᵇ mhd. *britel* En. 200, 37; agſ. *bridel*, engl. *bridle*, nnl. *breidel;* alle maſc. Ahd. *châmpritil, kânbritel* (camus, maulkorb) Diut. 2, 340ᵇ Hoffm. 16, 32. Altn. *bitill* (frenum) maſc., agſ. *bitol*. Altn. *beitſli* (frenum) neutr., ſchwed. *betſel*, dän. *bidſel*. Ahd. *mindil* (lupatum) Diut. 2, 340ᵇ, ein ſonſt unbekannter, hier aber mehrmals wiederholter ausdruck. Altn. *mel* (lupatum) pl. neutr. Ahd. *zuhil, zugil* (habena) Diut. 2, 340ᵇ; mhd. nhd. *zügel* (maſc.). Ahd. *haloftra* (capiſtrum) Hoffm. 16, 31. 21, 21. mhd. *halfter* Parz. 256, 21. nhd. *halfter*, ſämmtlich fem.; nnl. *halfter* (maſc.). Altn. *múll* (capiſtrum) maſc. Schwed. *grimma* (capiſtrum) fem. dän. *grime*. Ahd. *furipuoki* (antela), Hoffm. 16, 32 ſteht fourbouge fehlerhaft; mhd. *fürbüege* (neutr.) Nib. 75, 2. 531, 7. 1549, 4. fragm. 29ᵉ 30ᵃ, der vom fattel her vornen über den bug, mhd. buoc, ahd. puoc, agſ. bôg, altn. bôgr d. i. armus, lacertus reichende riemen. Ahd. *aftarreif* (poſtella) maſc. Hoffm. 16, 34. Ahd. *flêkareif* (ſcanſile), mhd. *flëgereif* gr. Rud. Aᵇ, 12. Parz. 621, 26. nhd. *fleqreif;* agſ. *fligrâp*, engl. *flirrup;* nhd. *fleigbügel*, nnl. *fligbeugel*. Ahd. mhd. *huofiſen* (ſolea ferrea), nhd. *hufeiſen* [mhd. auch *hebiſen* frauend. 37, 6. 18]; die altn. ſprache hat ein einfaches wort *ſkeifa* (fem.); ſchwed. *häſtſko*, dän. *hefteſko*[1]).

*) von *brîſen*, ſchnüren (gramm. 1, 937.) vgl. *brîſe* vorhin 447; das agſ. brôſing wohl für brâſing (ahd. preſinc?)

[1]) böhm. *podkowa* (untenbeſchlag).

455 **21. *Wagengeräth.***

Bei dem fahrenden wagen darf, wie bei dem pflug und dem ſchif, an eine perſonification gedacht werden, ſo daß ſich ſeine deichſel dem hals, ſeine räder den füßen eines thiers vergleichen*). Und ſelbſt die belebung des donners darf hierbei angeſchlagen werden, den man für einen rollenden wagen hielt (oben ſ. 353). Das allgemeinſte wort dafür iſt in allen dialecten männlich, goth. *vagns?*, ahd. *wakan*, mhd. nhd. *wagen*, agſ. *vägen*, [*væn*,] engl. *waggon* und *wain* [frieſ. *wein*]; altn. *vagn*. Es gibt aber beſondere benennungen. Ahd. *reita* gl. monſ. 334. 345. 370. emm. 405. 411. N. pſ. 74ª 228ᵇ agſ. *râd*, altn. *reid*, alle weiblich, vgl. lat. *rheda*, von ritan, vehi, nicht bloß equo, ſondern auch curru und navi (ſ. 436); pleonaſtiſch zuſammengeſetzt *reitwagan* (currus), agſ. *râdvägen*, vgl. reitweko (auriga) gl. Jun. 183. ſonſt auch reitrihtil (gramm. 2, 109). Agſ. *ſcrîd* (baſterna, currus) wahrſcheinlich maſc. pl. ſcrîdas? doch ſteht der gen. pl. ſcrîdena (curruum) Mone 2150 neben dem gen. ſg. ſcrîdes 4162; wurzel ſcheint ſcrîdan (currere, ire), nhd. ſchreiten. Agſ. *crät* (currus) neutr. pl. *cratu*, engl. *cart*. Ahd. *fitôd* (vehiculum) maſc. gl. ker. 201ª Diut. 1, 266ª, wohl von fitôn, agere, vehere, woher auch fitu (actus, mos). [Ahd. *flito* maſc., mhd. *flite*, altn. *fledi*, ſchwed. dän. *fläde*. Altfrieſ. *widzia?* (traha, lectica) Wiarda Aſeg. 203; vielmehr *wiege:* ni an *widzia* ni an weine (nec in lectica nec in curru). Richth. 85ᵇ, 24. al. *wigghe*. ibid. 536ᵇ, 28. of *widzia* ieftha of weine. ibid. 95ᵇ, 13. mith *wegke* and mith weyne fara. 122ᵇ, 10. Ahd. *pâra* fem. Graff 3, 150, mhd. *bâre*, nhd. *bahre* (feretrum), altf. *bâra*, nnl. *baar*, agſ. *bære;* mhd. *roffebâre*. Nhd. *fänfte* (feretrum) fem.] Zuſammenſetzungen ſind ahd. *chanzwagan* (quadrigae) Diut. 1, 494ᵇ 506ᵇ 512ᵇ 513ª 515ª mhd. *kanzwagen* Nib. 93, 2. 1062, 2. Triſt. 232, 21. vgl. altn. kantr (ora, latus); altn. *hvëlvagn* Gdrhſn. [= Atlaqv.] 30, 5; nhd. *zeifelwagen* Höfer 1, 319. u. ſ. w. Ahd. *lancwitu, lancwit*, eigentlich das lange holz am wagen, vinculum plauſtri Schm. 2, 482, dann aber auch carpentum insgemein Diut. 1, 266ª. Ahd. *dihſala* (temo), mhd. *dihſel*, nhd. *deichſel*, agſ. *þixl, þifl* pl. -a, nnl. *diffel*, ſchwed. *tiftel*, überall weiblich; altn. *vagnſtöng* (fem.). Abgeſehn vom genus entſpricht das ahd. neutr. *rad*, mhd. *rat*, nhd. *rad* dem lat. *rota* genau, darf aber, weil der vocal kurz iſt und die
456 lautverſchiebung regelrecht, nicht für daraus entlehnt gehalten werden. Den goth. ausdruck möchte man kennen. Denn agſ. *hveól, hveóhl, hveóvol;* engl. *wheel;* altn. *hvël*, ſpäter *hiol*, ſchwed.

*) wenigſtens war noch im mittelalter dieſe vorſtellung gangbar. Die braunſchweiger chronik cap. 72 ſchildert einen kriegswagen als vierfüßiges thier; ein ähnliches thier begegnet in einem gedichte Roſenblüts auf die Hembacher ſchlacht (a. 1450) vgl. Reinhards beitr. zur geſch. Frankenlands 1, 231. 232. Das ſternbild des großen bären nannten ſchon unſere vorfahren den *wagen* am himmel, N. Cap. 304ᵇ. [Die eiſenbahnwagen nehmen ſich aus wie rennende dröhnende thiere.]

dän. *hjul*, überall neutr. Ahd. *ſpeihha*, -ûn (radius rotae), mhd. nhd. *ſpeiche*; agſ. *ſpâce*, -an; engl. *ſpoke*; altfrieſ. *ſpêſze*; ſämmtlich fem. Altn. *hiolſpöll* (radius rotae) maſc. pl. hiolſpelir. Ahd. *naba* (modiolus) Hoffm. 17, 29. 39, 32. mhd. nhd. *nabe*, agſ. *nafe*, pl. nafa; überall fem. Ahd. *vëlga* (canthus), mhd. *vëlge*, nhd. *felge*; agſ. *fëlge*, ſämmtlich fem.; altn. *hiolhringr*. Goth. *juk*, ahd. *joh*, mhd. nhd. *joch*, agſ. *gëoc*, engl. *yoke*; altn. *ok*, ſchwed. *ok*, dän. *aag*, überall neutr., in genus und lautverſchiebung vollkommen das lat. *jugum*. Was bedeutet *gloccûnjoh* N. Cap. 304ᵇ? Ein jochband, jochrieme hieß ahd. *johhalmo* (lorum) gen. -in (maſc.) gl. monſ. 347. 357. 366. ſpätere gloſſen geben *giechalm* Hoffm. 17, 30 und noch ſchweiz. *jechhelm*, *johhalm* (maſc.) Stald. 2, 75. Mhd. *kumet* (helcium), bei Suchenwirt 18, 128 *chunt*; nhd. *kummet* (neutr.). Ahd. *filo* (helcium) maſc. Hoffm. 17, 28. mhd. *fil* Bon. 20, 30. 41, 11. Friſch f. v. ſiele.

22. *Gefäße, gemäße* und *körbe*.

Die allgemeinen benennungen, gleich dem gr. *σκεῦος*, lat. *vas*, neutral., goth. *kas*, ahd. *char*, mhd. *kar* fragm. 37ᶜ, altn. *ker*, dän. *kar*; altn. auch mit der ableitung *kerald*, ſchwed. *käril*, *kärl*; nhd. nur entſtellt in den compoſitis bien*korb* und frankfurtiſch leich*korb* übrig, die ahd. *pîchar*, *lîhchar* lauteten. Das goth. *kas* ſcheint irden, weil kaſja einen töpfer (figulus) bedeutet; da aber färge aus holz gefertigt wurden, ſo muß das ahd. *char* weiteren begrif haben. Goth. *fat* fehlt; ahd. *vaz*, mhd. *vaz*, nhd. *faß*; altſ. *fat* pl. fatu; nnl. *vat*; agſ. *fät* pl. fatu; altn. *fat* pl. föt; ſchwed. *fat*, dän. *fad*. Ahd. *ſcaph* (hauſtrum) von ſcephan (haurire), mhd. nhd. *ſchaf*; altſ. *ſcap* pl. ſcapu Hêl. 61, 12; weder agſ. noch nord. Mhd. *legel* (dolium) fragm. 30ᵃ, nhd. *legel* neutr. Beſondere arten des gefäßes können männlich oder weiblich ſein. Altn. *ausa* (hauſtrum) fem. von ausa (haurire), dän. *öſe*. Ahd. *cimpar* (ſitula), *zuipar* (gerula) maſc., [mhd. *eimer* fragm. 38ᵃ, *zuber* Parz. 184, 23,] nhd. *eimer*, *zuber* (maſc.), doch hat N. das neutr. *einberi*, vgl. gramm. 2, 954. 956. Ahd. *huer* (lebes) pl. huerâ (maſc.) Diut. 1, 495ᵃ; agſ. *hver*, engl. *ewer*; altn. *hverr* (maſc.), eine muthmaßung über dieſes wortes urſprung ſteht 457 rechtsalt. p. 646. Goth. *katils* (lebes, cacabus), ahd. *chezzil*, mhd. *kezzel*, nhd. *keßel*. Nhd. *gelte* (hauſtrum) fem. vgl. rechtsalt. 370. es könnte das gl. Hoffm. 16, 3 verzeichnete *gellida* (galleta) ſein, mhd. *gelte* (fem.) GA. 57, 164. 197. 231. 245. *gelt* (neutr.) Lf. 3, 402. Ahd. *muoltra* (alveolus) fem. gl. monſ. 397. bair. mueltern Schm. 2, 573. nhd. *mulde* fem., wahrſcheinlich vom ablaut des verbi malan (gramm. 2, 9), weil die mulde beſonders zum mehl und backen diente? Ahd. *troc* (alveus, pelvis), nhd. *trog*, agſ. *trog*, engl. *trough*, alle männlich. [Ahd. *bahweida* (lanx, diſcus) Graff 1, 704.] Ahd. *ſteinna* (olla) f. 347; mhd. *bolle* (olla, amphora) fragm. 38ᵃ; agſ. *tunne* (dolium) gen. -an, ahd. *tunna*, -ûn Hoffm. 15, 38. engl. *tun*, altn. *tunna* fem., nhd. *tonne*,

ſcheint fremdes urſprungs. [Ahd. *chella* (trulla) Graff 4, 385.] Ahd. *putinna* Hoffm. 57, 32. *putin* (dolium) fehlerhaft *buotin* Hoffm. 15, 39, mhd. *büten?* vgl. bütenære Ben. 66. nhd. *böttner* [ir vaz diu wurden alle vol, ez wæren *bütten* oder *tol*. Rudolf weltchr.]; nhd. *bütte* (fem.): verwandt iſt das ſ. 397 angeführte *potah* (corpus, übergehend in uter), weshalb nhd. *bottich* (dolium) und böttticher = böttner. [Mhd. diu *kuofe* (badewanne) Parz. 166, 30. Reinh. 509: der *kübel* fragm. 38ª.] Ahd. *pecchi* (pelvis) neutr. gen. pecchines, nhd. *becken*. Ahd. *lâbal* (pelvis) neutr. T. 105, 2. *lâbil* Hoffm. 15, 37. aus dem lat. labrum? [Mhd. *butzel:* zwei *butzel* mit win. Parz. 190, 13.] Das nhd. maſc. *ſchlauch* bezeichnet ein ledergefäß für wein, was goth. *balgs*, ahd. *palc* heißt. Ahd. *havan* (olla), mhd. *haven*, nhd. *hafen*, ein irdnes gefäß und überall maſc. Des ahd. *daha* (teſta) und *degil, tiegel* wurde ſ. 380 erwähnt. Altn. *krûs* (teſta) fem. dän. *krus* (neutr.), vgl. mhd. *kriuſelîn* fragm. 38ª. Mhd. *ſchërbe* (teſta) fem., nhd. *ſcherbe*, zugleich die bruchſtücke eines topfs bedeutend. Die nhd. maſc. *topf* und *pott* ſind der älteren ſprache fremd, letzteres das iſländ. *pottr*, und aus dem franz. *pot*.

Ich komme zu den trinkgefäßen. Goth. *ſtikls* (calix) ſ. 381. Ahd. *ſtouph* (calix) maſc.; agſ. *ſteáp* maſc. oder neutr.?; altn. *ſtaup* (neutr.). Altn. *full* (poculum plenum) neutr., eigentlich das adj., wobei man ſich ſtaup, oder ein anderes ſubſt. denke, wir pflegen noch heute zu ſagen: einem ein *volles* (nämlich glas) bringen*); ebenſo agſ. *full* (cyathus, calix), altſ. *ful* Hêl. 62, 10 [ahd. *follin*. gl. Caff. H 2]: in den fränkiſchen annalen begegnet ein weſtphäliſcher ort *mëdufulli, midufulli* (Pertz 1, 160. 161.
458 221. 349), worin man leicht poculum mulſi erkennt [vgl. die verſchiednen deutungen in Ledeburs krit. beleuchtung einiger punkte in den feldzügen Karls des großen 67—76]. Ahd. altſ. *ſcâla* (phiala) Hêl. 61, 7. 62, 9. 84, 3 fem.: nhd. *ſchale:* mhd. *ſchâl* (lanx, patera) maſc. Parz. 794, 23 [über mhd. *ſchâl* und *ſchalle* vgl. Lachm. z. d. Nib. 1750, 3]: altn. *ſkâl* (fem.), ſchwed. *ſkål*, dän. *ſkaal*, vgl. lat. *ſcutula*. Agſ. *hunn* (poculum) maſc. Jud. 18. Beov. 2775. Goth. *aúrkeis*, agſ. *orc* (maſc.) [altſ. *orc* Hêl. 61, 8] wohl aus lat. *urceus?* vgl. ahd. *urzîl* (urna) Hoffm. 15, 37. 57, 34. Ahd. maſc. *chelih*. nhd. *kelch*, wiederum aus lat. *calix;* ſchwed. *kalk*. Nhd. *becher* (maſc.), ahd. *pëhhar* Hoffm. 57, 36. altſ. *biker* (Eſſener heberolle), altn. *bikar*, ſchwed. *bägare*, dän. *bæger:* vielleicht nach dem lat. *bacar* bei Feſtus? [Altſ. *wëgi* ntr. (poculum) Hêl. 62, 8: vgl. altn. *veig* (potus), agſ. *wæge, lidwæge* Beov. 1982, *ëalowæge* Beov. 2021.] Ahd. *huaph* (calix), mhd. nhd. *napf* [Flore 1579]: agſ. *hnæp* [altfranz. *hanap, henap*]: alle männlich. Ahd. *chruoc* (amphora), mhd. *kruoc*, nhd. *krug*, alle männlich [aber daz *kruoc*. trej. 10671]: das altn. maſc. *krôkr* bedeutet uncus,

*) miſsfällt die deutung, ſo könnte man auch *full* buchſtäblich zu *poculum* halten und ſyncope der gutturalis annehmen. *full* für *fuhul?*

angulus; agſ. aber *crôc* (colla) crôcvyrhta (figulus); in der Eſſener rolle der plur. *crukon*. Ahd. *choph* (ſcyphus) gl. monſ. 321. 364. mhd. *kopf* Gen. 2018; agſ. *cop* pl. coppas, ſämmtlich maſc.; franz. *coupe* fem. Mhd. *kanne* fragm. 38ᵃ. nhd. *kanne*.

Getraidemaß. Allgemein ahd. *mëz* (neutr.) O. II. 8, 31[1]). mhd. *mëz* troj. 432, ſonſt auch das abſtracte *modus*, dem urſprünglich gewis eine ſinnliche, der von *modius* nahe bedeutung zuſtand; nhd. *maß* (neutr.) ſinnlich und abſtract. Goth. *mêla* (modius, μόδιος) Marc. 4, 21. maſc., von dem einfachen neutr. *mêl*, welches wohl auch ſignum, menſura, wie das altn. *mâl* (neutr.) ausdrückte? Ein entſprechendes ahd. *mâlo* (modius) iſt noch unaufgefunden, altn. *mælir* (modius) maſc., *mâli* (maſc.) bezeichnet dos. Es gab ſicher noch andre gothiſche wörter. Aus einer ſtelle Olympiodors eclog. hiſt. ed. pariſ. p. 10. 11, welche eines kornhandels zwiſchen Gothen und Vandalen und des jenen aus dem gebrauchten gemäß erwachſnen beinamens gedenkt, läßt ſich folgern, daß ein kleines goth. kornmaß, noch nicht der dritte theil eines ſextars, *prulla*, *drulla* oder *trulla* (τρούλα) geheißen. Hierzu muß gehalten werden das lat. *trulla* (vaſculi genus) bei Varro, das altn. *drilla* (vas anguſtum), das mnd. *trülle* (vaſculum vini) in den goſlar. geſetzen und das ſchweiz. *trülle* (käſich, ſchachtel) Stald. 1, 312. Das ahd. *mutti* (neutr.) O. II. 17, 16. T. 25, 2. mhd. *mütte* (neutr.) HMS. 2, 194ᵇ, altſ. *muddi*, ſcheint dem lat. *modius* (maſc.) nachgebildet, da die ordentliche lautverſchiebung mangelt. Ahd. *maltar* (neutr.), mhd. nhd. *malter;* altſ. *maldar* freckenh. rolle 13. 22. mnd. *molder*, in latein. urk. 459
des mittelalters *maldrum*, pl. *maldra;* betrug weit weniger, und kaum die hälfte eines mutti, muddi, wie Reinm. v. Zweter 2, 194ᵇ lehrt*); die wurzel iſt wahrſcheinlich *malan*, weil das getraide beim vermalen gemeßen wurde [altn. *meldr* (molitura)]. Agſ. *mitta*, -an (maſc.), dem lat. chorus, corus entſprechend, folglich größeres umfangs als jenes muddi, mutti, dem es auch wörtlich unverwandt iſt. Denn mitta gehört wohl zu mitan (metiri) vgl. goth. *mitaþs* (menſura, ein abſtracter ausdruck) und iſt das nhd. *metze* (fem.). Ahd. *fceſil* (modius, medimnus), nhd. *ſcheffel*, altſ. *frepil* (wofür aber am ſchluß der lex Sax. die hochd. form fceffil), mnd. *fcepel*, plattd. *ſchepel*, überall maſc. und von dem einfachen fcaf, fcap (ſ. 456) abgeleitet**). Altſ. *meltethi* (neutr.) freckenh. 27. mnd. *meltede* Wigands arch. f. geſch. Weſtphalens 4, 279, nach welcher letztern ſtelle das meltede 17 ſpikerſchepel (ſpeicherſcheffel) faßte; es mag damit ein gebräu getraides gemeint ſein, von der wurzel *malt* (polenta), die ahd. form würde lauten *melzidi*.

---

[1]) Bei O. II. 8, 31 ſcheint *mëz* ein maß flüſſiger dinge: es *nam* (enthielt) 300 oder 200 ſextari; ſo auch O. II. 9, 95.

*) dieſe ſtelle gibt folgende ſtufen an: 1. *munteol* (mumpfel) vgl. rechtsalt. 100. 2. *kanteol* (hampfel), 3. *ſchôzel*, 4. *malter*, 5. *mütte*.

**) das nhd. *wiſpel* ſoll zuſammengezogen ſein aus wihſcepel ſ. Friſch.

Unſer nhd. *fechter* (medimnus) maſc. entſpringt aus dem lat. *fextarius*, ahd. iſt *fextari* O. II. 8, 31 ein maß flüßiger dinge. Das ahd. *fâtil* (neutr.) T. 64, 1 ſcheint gleichfalls fremd und gar nicht verwandt dem altn. neutr. *fâld*, das einmal cribrum bedeutet, dann aber menſura aridorum und fluidorum. Agſ. *cŷf* (modius) dat. cŷfe (Matth. 5, 15), vielleicht mit cupa verwandt? Ahd. *foum* (eigentlich farcina, *σάγμα*), mhd. *foum*, nhd. *faum*, agſ. *feám*, altn. *faumr*, überall männlich, dient zum maß trockner und flüßiger ſachen, vgl. ſiben foume mêt u. lûtertranc Nib. 909, 2. der engl. feam getraides wird acht ſcheffel gerechnet, in einer weſtphäl. heberolle aber der *fôme* fünf ſcheffel haber oder dreie rocken (Wigands arch. f. geſchichte Weſtphalens 4, 285). Auf ähnliche weiſe verwenden wir die ausdrücke *laſt* (fem.) und *fuder* (neutr.) als maße, ſie bezeichnen urſprünglich: was von einem pferd kann getragen, was auf einem wagen kann gefahren werden, vgl. Geo. 1305 ein houwes *fuoder*, und ein *char* heu. MB. 27, 76 (a. 1320). Es wären noch manche provinzielle benennungen für das gemäß anzuführen, [z. b. plattd. *himpte*, *himete*, thüring. *hemitze*, *heimbze*. Friſch 1, 453ᶜ,] bei Rauch bd. 1. in den ſteiriſchen regiſtern begegnet häufig: ein *gorz* chornes, magen (papaveris) u. ſ. w., das ſcheint bezüglich auf die ſtadt Görz und deren feſtgeſtelltes maß [1]).

Körbe. Zwei ausdrücke, beide weiblich, wurden f. 347 genannt, *táinjô, zeinna; vilige*. Ahd. *meiſa* (ciſtella) gl. flor. 990. Hoffm. 62, 3. weiblich; altſ. *mêſa*, noch in einer urk. von 1262, bei Lenz brandenb. urk. nr. 25; altn. aber *meis* (maſc.); die wurzel dunkel, vielleicht meiſa auch von einem maſc. meis (virga), wie zeinna von zein, gebildet? ich finde einen ahd. ortsnamen bei Neugart cod. dipl. Alem. (nr. 219. 231. 353. 548) *loupmeiſa*. Auch das agſ. *cindel* (caniſtrum) pl. vindlas bedeutet einen gedrehten, geflochtnen korb. [Goth. *fuôrjô* fem.] Ahd. *piril*, *biril* (tragkorb) T. 80, 6. altſ. *biril* Hél. 88, 2. ſämmtlich maſc., von përan (tragen). Ahd. *chrezzo* (maſc.), mhd. *krezze* Exod. 6297, vielleicht dem agſ. *cröl* (f. 455) verwandt, das ahd. *chraz* wäre? [nhd. *kretz* in mundarten.] Ahd. *ſportella* (fem.) T. 89, 3. ö aus lat. *ſporta*. Ahd. *chôvinna* (fem.) monſ. 349 aus *cophinus*. [Agſ. *cïnel*, *cïnel* (cophinus).] Ahd. *charpf*, mhd. *korp*, nhd. *korb* (maſc.), aus *corbis* (fem.); altn. *körf* und *karfa*, beide weiblich. [Mhd. *krëbe* maſc. Rudolfs weltchron. Vilm. p. 72. Ahd. *kipa*, miſt*kipa*, nhd. *kiepe* (tragkorb) Graff 4, 355. Mnl. *mandekîn* Maerl. 3, 321. met êre *manden* 2, 178, vgl. frankf. *mahne*. Nhd. *rampf*, darein man erdpeer lieſt. Joh. Heumann opuſc. 461.]

Bei dieſem ganzen abſchnitt iſt für die lehre vom genus nicht zu überſehen, daß ſich aus den allgemeinen, unbeſtimmten und darum neutralen begriffen *mêl*, *mâl*, *mëz*, *ſcaph* die be-

[1]) Längenmaß. Goth. *aleina*, ahd. *elina*, nhd. *elle*. Ahd. *chlâftera*, mhd. *klâfter*. Nib. 436, 1. Er. 4293. Flore 4174. Nhd. *ſpanne*; *zoll*. Auf dem ſchwarzwald: neun *zwirmet*; tief. Simplic. Kell. p. 732.

ſtimmteren und darum männlichen oder weiblichen *mêla, mælir, mëza, ſcephil* erzeugten. Auf die motion von *táinjô* und *vilige* iſt ſchon ſ. 347 gewieſen worden.

23. *Speiſe* und *trank.*

Auch hier ziehen unſere dialecte, zumal der ahd., für den allgemeinen begrif, neutrale wörter vor. Ahd. *maz* (cibus) neutr. O. II. 14, 22. III. 10, 33; mhd. *maz* (neutr.) Iw. 3906. Nib. 1755, 2; doch maſc. ſind das goth. *mats*, altſ. *meti*, agſ. *mete*, engl. *meat*, altn. *matr*, ſchwed. *mat*, dän. *mad*. Ein andrer, mit jenem maz unverwandter, ausdruck, iſt ahd. *muos, muas* (cibus) K. 89. 95. 102. gl. Jun. 195. T. 13, 11. 38, 1. O. II. 14, 11. III. 10, 39. IV. 9, 17. 20. und gleichfalls neutral*); altſ. *môs* (cibus) Hêl. 88, 2. 141, 2. neutr.; im agſ. und altn. mangelnd; 461
mhd. *muos* ſelten und weniger cibus als pulmentum; nhd. *mus* (neutr.) in den compoſ. habermus, apfelmus und dem abgeleiteten *gemüſe* (legumina). Mehr abſtract, den begrif paſtus, alimonium, victus ausdrückend, ſind folgende darum weibliche wörter: ahd. *wiſt* O. II. 22, 22. Samar.; agſ. altn. *viſt;* ahd. *fuora*, womit N. meiſtentheils cibus überſetzt, auch noch mhd. *vuore;* ahd. *nara*, mhd. *nar*, lipnar; nhd. *koſt;* altn. *fœda*, ſchwed. *föda*, dän. *föde*. [ahd. *lipleita* N. Boeth. 147ᵃ (cf. 2, 502).] Anders verhält es ſich mit dem ahd. noch ſehr ſeltnen *ſpiſa* [ſ. nachtr.], mhd. aber ſchon ganz durchgedrungen *ſpiſe*, nhd. *ſpeiſe*, das, überall weiblich, das ſinnliche eſca, cibus ausdrückt und nach und nach jene echten wörter maz und muos verdrängt hat; es geht allen übrigen dialecten ab und iſt erſt ſpäter ins nnl. *ſpis*, ſchwed. *ſpis*, dän. *ſpiſe* aufgenommen. Stammt es aus dem ital. *ſpezie*, franz. *eſpices, épices*, ſo würde ihm anfänglich nur der begrif von würze, gewürzter ſpeiſe zugeſtanden haben, doch bezeichnet es ſchon im MA. die köſtliche wie die ſchlechte, vgl. Gudr. 1193, 4. [Merkwürdig mhd. livl. chron. 3649 *ſpitze* f. ſpiſe; 3651 geſpitzet. Nhd. *gericht* ntr., ſchon mhd. ir *tiſchgerihte* Parz. 191, 14.] Speiſe für thiere (pabulum) heißt ahd. *vuotar*, mhd. *vuoter*, nhd. *futter*, überall neutr., während jenes altn. fem. *fœda* auch von menſchen gilt. Auch ahd. *âz* (eſca) Diut. 1, 196ᵃ gilt nur von thieren, vgl. *huntâz* (furfur) *ſuinâz* = altn. *ſoll* edulium vile. Altn. *bráð* (fem.), eſca ferarum; mhd. *luoder* (neutr.) Parz. 281, 30, nhd. *luder*.

Mehlſpeiſen. Goth. *milv?* ahd. *mëlo, mëlewes*, mhd. *mël, mëlwes*, nhd. *mehl*; agſ. *mëlu, mëlwes*, engl. *meal*; altn. *miöl*,

*) wie unterſcheidet O. thaz *maz* und thaz *muas*? er ſagt II. 14, 21 ni eigun *muas* gimuati ziro *mazze* und ſizan zi *muaſe* III. 10, 39. IV. 9, 17; *muas* ſcheint noch ſinnlicher als *maz*, das gericht (eſca) ſelbſt, daher überſetzt es auch K. 89 pulmentarium; man vgl. das comp. *mazimuos* (dapes) Diut. 1, 196ᵃ, analog unſerm *eſſensſpeiſe*.

461, 10. *ſpiſa* O. III. 15, 8.

überall neutrum. Ein feineres weizenmehl hieß ahd. *amar* gl. ſgall. Hatt. 1, 308ᵃ 310ᵃ flor. 983ᵇ Doc. 201ᵇ und noch ſchweiz. *ammer* (maſc.) Stald. 1, 101. bei Daſyp. *amelmäl*, es iſt aber das gr. ἄμυλον, kraftmehl. Agſ. *fmēdema* (ſimilago, waizenmehl) maſc. Ahd. mhd. *teic* (farina fubacta), nhd. *teig* (maſc.), nnl. *deeg*; altn. *deig* (neutr.), ſchwed. *deg*. Goth. *beiſt* (fermentum) neutr.; agſ. *hēfe* (fem.) Marc. 8, 15. nhd. *hefe* aus dem nnl. *hef*, denn die hochd. form hätte hebe lauten ſollen, von heben, wie franz. levure von lever. Altn. *dregg* (faex) fem. ſchwed. *drägg*. Ahd.
462 *deifmo* (fermentum) maſc. K. 36. T. 74, 1. Hoffm. 15, 20, noch jetzt oberd. *teifam*, *teigſam*; agſ. *þeſma* (maſc.). Ahd. *prôt* (panis), mhd. *brôt*, nhd. *brot*; altſ. *brôd* Hêl. 87, 9. 102, 21; agſ. *breád*, engl. *bread*; altn. *brauð*, ſchwed. dän. *bröd*; durchgängig neutrum. Ulph. ſcheint dieſen ausdruck noch nicht zu kennen, er überſetzt ἄρτος allerwärts durch *hlâifs* [maſc.], das dem ahd. *hleip*, *leip*, mhd. *leip*, nhd. *laib*, agſ. *hlâf*, engl. *loaf*, altn. *hleifr*, *leifr* entſpricht, merkwürdig aber auch dem *chljep*, *chlep* (panis) aller ſlaviſchen ſprachen. Ungeſäuertes brot heißt ahd. *dërp*, *dërap*, mhd. *dërp*, agſ. *þëorf*, welches adj. ſind, die mit *prôt* zuſammengeſetzt werden, vgl. Schm. 2, 501. Mica panis: goth. *drauhſna* (fem.) wegen des H ſchwerlich von driuſan (cadere); ahd. *proſama*, *broſma* (fem.) O. III. 6, 46. 7, 28. T. 85, 4. Hoffm. 15, 20. mhd. *broſeme*, *broſme* (fem.), nhd. *broſam* (fem.) [altſ. *broſmo*]; agſ. *cruma* (fem.), engl. *crum*, nhd. *krume* [nnl. *kruim*, *kruimeltje*]; altn. *moli* (maſc.), ſchwed. *ſmula* (maſc.), dän. *ſmule* [vgl. unten p. 730 und broſemſmolu GA. 49, 796; provinz. *ſchmolle*]. Fruſtum panis: ahd. *procco* (maſc.), *brocko* T. 80, 6; mhd. *brocke*, nhd. *brocken*; agſ. *bryſta* (maſc.): goth. *gabrukô* (fruſtorum); ahd. *fnita* (buccella) fem. O. IV. 12, 38, nhd. *ſchnitte*. Ahd. *prî*, gen. priwes (puls), mhd. *brî* [den *prîen* (pultem) Gen. 1184], nhd. *brei*, agſ. *brîw*, pl. brîwas (engl. *brewis*), alle männlich: altn. *grautr* (puls), ſchwed. *gröt*, dän. *gröd*, ebenfalls maſc., vgl. das nnl. *gort*, nhd. *grütze* (fem.). Eine feinere art brotes hieß mhd. *gaſtel* gr. Rud. H. 16. *waſtel* Parz. 551, 6. 622, 10. Wh. 136, 6. noch heute in Oberdeutſchland *waſtel*, nach dem roman. gaſtel, franz. gâteau, gâteau. Ahd. *fladо* (placenta) monſ. 321. mhd. *flade*, nhd. *fladen*, alle männlich, nnl. *vlaade* weibl. Ahd. *chuohho* (placenta), mhd. *kuoche* fragm. 29ᵇ nhd. *kuchen*, alle männlich. Ahd. *chrapfo* (artocrea) Hoffm. 15, 18. mhd. *krapfe* Parz. [184, 25.] 207, 2, beide männlich, nhd. *krapfel*. Ahd. *vohhenza* (laganum) fem. vgl. gramm. 2, 341 und Diut. 1, 495ᵃ. Gen. 1761. Ahd. *halftan?* (collyra) gl. elwang. 29ᵃ. Ahd. *krâs* (pulpamentum) fem. Hamarsh. 26, 7. Ahd. *ringila* (panis tortus) Hoffm. 15, 17. Mhd. nhd. *wecke*, *wegge* (maſc.), eigentl. cuneus, dann ein keilförmiges brot. Ich übergehe viele, zum theil ſehr verbreitete namen von backwerk, z. b. *hippe*, *flute*, *bemme*, weil ich ſie nicht aus der älteren ſprache nachweiſen kann; dieſe ſcheint für einzelne arten die

derivation *-ing* (wie bei den äpfeln, ſ. 376) geliebt zu haben: ahd. *preiting* (placenta) gl. monſ. 321; *flechiline* (panis tortus) Hoffm. 15, 17; *prêziline* Doc. miſc. 1, 229ᵇ (ſonſt auch *prêzila* fem.) *ringiline* Diut. 2, 170 (was vorhin ringila fem.); agſ. *hylling* (collyra) u. ſ. w.

Milchſpeiſen. Ahd. *miluh*, mhd. nhd. *milch;* agſ. *meolc*, engl. *milk*, nnl. *melk;* altn. *miolk*, ſchwed. *mjölk*, dän. *melk*, überall weiblich, da doch die ſämmtlich verwandten ſlav. *mleko*, lat. *lac*, gr. *γάλα* neutral. Ahd. *pioſt, bieſt* (coloſtrum) gl. emm. 413. Jun. 285. Doc. 228. flor. 982ᵇ bair. *bieſt* Schm. 1, 215; agſ. *beóſt;* plattd. *beeſt* br. wb., ſämmtlich maſc.; altn. *broddr* (coloſtrum) maſc. Altn. *miſa* (ſerum lactis) fem.; ſchwed. *vaſla*, dän. *valle;* nhd. *molke* fem. *Βούτυρον* (butyrum), nach Plin. 28, 9 ſcythiſch, begegnet ſchon im agſ. *butera?* (maſc.), engl. *butter*, nnl. *boter;* ich weiß nicht, welches genus dem ahd. *butere* Hoffm. 15, 26 zukommt, nhd. *butter* (fem., provinziell maſc.) vgl. Schm. 1, 225. Ahd., eigentlich bloß alamanniſch *ancho* (butyrum) maſc. Diut. 1, 525ᵃ (genau zu unterſcheiden von anko, ango ſ. 431 und von dem fem. ancha, cervix) ſchweiz. *anken* Stald. 1, 106. Altn. *ſmiör* (butyrum) neutr. ſchwed. dän. *ſmör* [gl. Lipſ. kuo*ſmër*] = ahd. *ſmëro* gen. ſmërwes, mhd. *ſmër*, nhd. *ſchmeer*, die aber arvina, adeps bedeuten. Ahd. *châſi* (maſc.) nach dem lat. *caſeus*, mhd. *kæſe*, altn. *käſe;* altn. aber *oſtr* (caſeus), ſchwed. dän. *oſt*, maſc.[1])

Honig. Goth. *miliþ*, neutr., wohl nicht nach *μέλι*, pl. *μέλιτα* (mella), da T und þ lautverſchoben ſind. Ahd. *honang, honac*, altn. *hunâng* u. ſ. w. (gramm. 2, 296) maſc. und neutrum. Für den begrif von *favus* verſchiedne wörter. Man möchte wißen, wie Ulph. *ξηρίον* Luc. 24, 42 übertragen hätte? eine ſchöne zuſammenſetzung iſt das nhd. *pienrôt* (panis apum, i. e. favus), mhd. *biehrôt* Hartm. v. geloub. 1281. agſ. *beóbreád*, nhd. *bienenbrot*, eigentlich vom favus verſchieden (Adelung ſ. v.) [= griech. *ἐμπάκτη, κήριθος, ναυδαμάχη*]. Der einfache ahd. ausdruck ſchwankt im genus: *waba*, -ûn, T. 231, 2. N. 71ᵇ 414ᵇ fem. und *waba*, -in W. 35, 7. 11. 12. 40, 7. gl. Hoffm. 15, 26; mhd. *wabe* (maſc.) Gottfr. HMS. 2, 270ᵃ; nhd. *wabe* (fem.), das wort ſtammt von wëban (texere) und es gilt dafür auch mhd. *wifel**), unſer *wabe* ſcheint im franz. *gaufre* de miel übrig [*gaufre* auch waffel, backwerk]. Altn. *feimr* (favus), mhd. nhd. *feim*, nnl. *zeem*, alle maſc. Mhd. *vâz* (favus) maſc. HMS. 2, 210ᵇ, bei 464 Keiſersb. *honigraß*, im Teutoniſta honichwaſ: mnl. *honigrate* (fem.) Rein. 3958. 6655. 1117. nnl. *raat* (fem.), dieſem honeges *râz*, honichrât entſpricht völlig das franz. *rayon* de miel, altfranz. *ree*, Renart 10246. 10304 und *ree*, *raye* iſt das lat. *radius*,

[1]) ſlav. *ſir* maſc., bohm. *ſyr*, litth. *ſuris*, lett. *ſiekts*, vgl. *τυρός*; finn. *juuſto*, lapp. *ruaſta*.

*) Lohengr. 1609. als diu bin ir *wifel* ûz maneger blüete würket, daz man *honefeim* nennet.

wiewohl ich kein radius mellis kenne*); man könnte noch anführen, daß der übergang der ſinnlichen begriffe ſtral (radius, ſpiculum, pecten) erkläre, warum für favus auch agſ. honeges *camb*, engl. *honeycomb* geſagt werde. Ahd. *wahs* (cera), mhd. *wahs*, nhd. *wachs;* agſ. *vâx*, engl. *wax;* nnl. *was;* altn. ſchwed. *vax*, dän. *voks:* durchgehends neutr.; das ſlav. *voſk* (maſc.) ſcheint daher entlehnt.

Fleiſchſpeiſen. *fleiſc* (ſ. 397) iſt beſonders das eßbare, und nie hat leik, lih dieſen ſinn. Das altn. *flêſk*, ſchwed. dän. *fleſk* (neutr.) bedeutet aber lardum, nicht caro. Ahd. *prâto* (caro frixa), mhd. *brâte*, nhd. *braten*, alle männlich; beſondere arten werden durch compoſita gegeben, z. b. diohprâto, chëlprâto, ſpizprâto, flouceprâto (rechtsalt. 377). Altn. *fleik* (caro frixa) fem., ſchwed. *flek*, dän. *fleg*. [Altn. *flâtr* (fleiſchſpeiſe) neutr. Gylfag. cap. 46 (ed. hafn. p. 152).] Ahd. mhd. *wurſt* (farcimen) HMS. 2, 289ᵃ, nhd. *wurſt*, alle weiblich. Altn. *pylſa* (farcimen) fem., dän. *pölſe*. Ahd. *ſcubilinc* (botulus?) Hoffm. 15, 24. mhd. *ſchübelinc* Lf. 3, 408 [nhd. *ſchübling*. Garg. 54ᵃ]. Ahd. mhd. *ſpëc* (lardum) maſc., nhd. *ſpeck*. Ahd. *kriupo*, *griupo*, *griebo* (cremium) maſc., mhd. *griebe* HMS. 2, 289ᵃ, nhd. der und die *griebe*, vgl. Schm. 2, 99.

Eßgeräth. So wie *nivaʒ* und diſcus nicht nur tiſch, ſondern zugleich auch ſchüßel oder teller ausdrückten, die oft als vertiefung in die holzſcheibe geſchnitten wurden; ſo vereinigte das goth. *mêſ* (vorhin ſ. 433) beide begriffe, es überträgt Marc. 6, 25. 28 *nivaʒ* (patina), nahverwandt liegt das ſlav. *miſa* (patina) fem. Vermuthlich galt von dem ahd. *mias* das nämliche. Agſ. *diſc:* menſa, patina, ferculum, Beov. 2775; ahd. *diſk* (patina) T. 79, 7. 9. Altn. *fat:* vas, diſcus, patina. Altn. *fkutill* (menſa parva) maſc.; ahd. *ſcuzila* (ſcutula) fem. monſ. 328. *ſcuzzila* (catinus) fem. T. 158, 5. mhd. *ſchüzzel*, En. 110, 3. 111, 19. 112, 15. nhd. *ſchüßel* fem., wohl alle aus dem lat. wort entſprungen? [patena lignea, quae vulgo *ſcutella* vocatur. Pertz 2, 382.] Ein ſchwieriges
465 wort ſcheint das ahd. *pahweiga* (diſcus, ferculum, lanx) gl. emm. 399. Doc. 227ᵇ (wo einmal fehlerhaft pahweida) Hoffm. 57, 35. vermuthlich fem.: in weiga könnte das agſ. væg (lanx, bilanx) ſtecken, obgleich dafür ſonſt ein ahd. wâga gilt, und was ſoll pah (tergum)? gibt das altf. *bagwini* (tiſchfreund, commenſalis) Hêl. 84, 15 und *wêgi* (patera) Hêl. 64, 8 aufſchluß? [Altn. *trog* (neutr.) zum fleiſcheßen. Gylfag. c. 46 (ed. hafn. p. 152).] Für teller hat die ahd. mhd. ſprache keinen ausdruck, und *teller* (maſc.) ſelbſt [*tellör* Narragonia 146ᵇ 147ᵃ], nnl. *talioor*, ſchwed. *talrik*, dän. *tallerken*, iſt aus dem ital. *tagliere*. Doch das nnl. *boord* (neutr.) hat in *tafelboord* die bedeutung patina, vgl. altn. *bord* (ſ. 433) und goth. *baúrd* (diſcus?) neutr., in fôtubaúrd

*) lat. RD = goth. RT = ahd. RZ; aber lat. RT (rota) = goth. Rþ = ahd. RD.

(ſchemel) übrig. [Bei einigen Deutſchen in Ungarn *freßbrettal* ntr. (teller), *freßhölzal* ntr. (löffel), v. Köppen litterärnotizen betr. die dial. in ungern und siebenbürgen p. 10.] Echtdeutſch und alt iſt unſer *löffel* (cochlear), ahd. *lephil*, mhd. *leffel*, nnl. und plattd. *lepel*, überall maſc., von dem gramm. 2, 654 vermutheten und Diut. 1, 499ᵇ beſtätigten lafan, luof (lambere, forbere), wie noch jetzt *laffe* für lecker und *löffeln* für lecken geſagt wird, vgl. *lepphan* O. II. 14, 28. [daher *cochlea* quae *lambitur*. acta ſanct. ord. bened. ſec. 2 (1669) p. 120 (ſec. 7.)] Plattd. auch *fleve*, *ſchleve* (cochlear) [auch *flef*, altn. *fleif* fem.]. Altn. *ſkeid* (fem.), ſchwed. *ſked*, dän. *ſkje*. Den begrif culter drückt einmal *ſahs*, *ſax* aus (ſ. 378. 440), wie auch *fuërt* dafür ſtehen kann, dann das vielförmige *mezzerahs*, *meziras* (gramm. 2, 321. 1002); Schmellers vermuthung (2, 632), daß es aus mazſahs, meziſahs [Diut. 1, 524] (altſ. metiſahs) von maz, mezi (cibus) durch verwandlung des S in R entſpringe, ſcheint ſehr annehmlich, und *mezzirahs* ſteht Diut. 1, 524ᵃ, *mazſahs* gl. ſgall. Hatt. 1, 309ᵃ; zu bemerken ſind noch mezzarehs Diut. 1, 494ᵇ, mezziras 1, 498ᵃ, mezzirahſum (cultris) 1, 511ᵇ, mezzeres Diut. 2, 331ᵃ Hoffm. 58, 3. vorzüglich mezſes Roth. 2510; alle, wie ſahs und das nhd. *meſſer*, plattd. *mes*, neutral. [de cultello ſexxaudro. lex. ſal. Laſpeyres 77ᵃ; ſexxaudrus alſo = ſexcaudrus, vgl. agſ. *cultor*, engl. *culter*, nnl. *kouter* aus lat. culter.] Ein noch im 16. jh. ſehr gebräuchliches wort für den begrif zwiſchen ſchwert und meſſer, *plötze* (fem.), plattd. *plaute*, hängt mit dem alten pluozan, blôtan (opfern, ſchlachten) zuſammen. Altn. *knifr* (culter), ſchwed. *knif*, dän. *kniv*; agſ. *cnif*, engl. *knife*, nhd. *kneif* (kurzes meſſer); alle maſc. Ahd. *kapala*, *gapala* (tridens, furca), mhd. *gabele*, nhd. *gabel*, nnl. *gaffel*, alle weiblich; altn. aber *gaffall* (maſc.), ſchwed. dän. *gaffel*.

Potus. Goth. *draggk* (neutr.), ahd. *tranch* (neutr.) gl. monſ. 352. 398. 401. mhd. *tranc* (neutr.) Nib. 1918, 4. Triſt. 294, 5. nhd. aber *trank* (maſc.); der unterſchied zwiſchen *trank* (potus) und *trunk* (hauſtus, quantum uno potu bibitur) iſt gramm. 2, 82 gezeigt, nnl. *dronk*, nnd. *dronk*, beide männlich. Agſ. *drinc* 466
(potus) maſc.?; das altn. *dryckr* (maſc.) ſcheint für beide begriffe potus und hauſtus, oder wäre *drickr* und *dryckr* zu unterſcheiden? Ahd. mhd. ſteht auch *prunno*, *brunne* (fons) für potus aquae, z. b. Gudr. 1193, 4. Altn. *faup* (forbillum) neutr., nnl. *fop*; ich kenne kein ahd. *fouf* in dieſem ſinn. Wein iſt wahrſcheinlich ein fremdes wort, goth. *vein* (neutr.), agſ. altn. *vin* (neutr.) wie *vinum*; aber ahd. *wîn* (maſc.) T. 56, 8. altſ. *wîn* (maſc.) Hêl. 61, 7., mhd. nhd. nnl. männlich. Goth. *leiþus* (ᾠδή) Luc. 1, 15; ahd. *lîdu*, *lid* [ſ. nachtr.]; mhd. *lît*, *lides*; nhd. *leit* (in zuſammenſetzungen übrig); altſ. *lith* Hêl. 62, 17. 168, 23 (neutr.). Vermuthlich iſt das agſ. *lid* (poculum) Beda 5, 3.

466, 11. *lid* (poculum) neutral, hymn. 8, 7.

Boeth. 37, 1 daſſelbe, zweifelhafter ſcheint ein altn. *lidr*, wenn Havam. 67, 6 der acc. lid ſtatt lid zu ſchreiben iſt? Ahd. *mëlu* (mulſum), mhd. *mële*, nhd. *meth;* agſ. *mëdo;* altn. *miödr*, ſchwed. dän. *mjöd* überall maſc.: bemerkenswerth, daß im ſlav. der honig, ein hauptbeſtandtheil des meths, *med* (maſc.), der meth aber *medovina* (fem.) heißt. Die Litthauer unterſcheiden *medus* (mel) und *middus* (mulſum), beide maſc. [Ahd. *burgeriffo*, mlat. borgerafa. Graff 3, 209.] Ahd. *pior* (cereviſia), mhd. nhd. *bier;* agſ. *beór*, alle neutr., nur das altn. *bior* maſc., vgl. ſlav. *pivo* (neutr.). Altn. *öl* (cereviſia) neutr., gen. öls, dat. ölvi; ſchwed. dän. *öl;* agſ. *ëalo* (neutr.), engl. *ale;* vgl. litth. lett. *allus* (cereviſia) maſc. [Andre bezeichnungen für öl im Alvism. 35; auch *mungât* ntr. Über öl vgl. Potts programm de litthuano-boruſſicae in flavicis letticisque linguis principatu p. 31.] Ahd. *grunzic* (celia) Hoffm. 15, 33. [ſ. nachtr.] Goth. *akeit* oder *akeits* (acetum), altſ. *ecid* Hêl. 168, 20. agſ. *eced;* ahd. *ezih*, mhd. *ezzich*, nhd. *eſſig;* altn. *edik*, ſchwed. *ättika*, dän. *edike;* nnl. *edik*, alle aus dem lat. wort, die erſteren unmittelbar, die letztern durch verſetzung, vgl. gramm. 1, 68. 2, 284. Namen der trinkgefäße vorhin ſ. 457.

24. *Fiſchfang.*

Goth. *nati* (rete), ahd. *nezi*, mhd. *netze*, nhd. *netz;* altſ. *neti*, agſ. *nete*, engl. nnl. *net;* altn. *net*, ſchwed. *nät*, dän. *net*, überall neutrum und aus der wurzel nats = madidus, natjan (madefacere) zu erklären, weil das in die flut geſenkte garn benetzt wird. Ablautend altn. *nöt* (rete grandius) fem. [ſchwed. *not*] vgl. goth. *nôta* (puppis). Ahd. *fegina* (fem.) T. 77, 3. altſ. *fegina* Hêl. 80, 17 iſt das lat. *fagena*. Ein kleines garn muß ahd. geheißen haben *wata* (fem.), mhd. *wate*, denn ich finde noch in oberd. wörterbüchern, z. b. dem regensburger von Drümel und Nieremberger, tragum, tragula verdeutſcht durch
461 *wate*, auch hat Twinger (bei Oberl. 1954) *watte* [*wate* ſoll ein *großes* zugnetz ſein in ſchleſ. urk. a. 1291 bei Tzſchoppe und Stenzel ſchleſ. urkundenſammlung 415; ital. guada. Pietro Monti vocabolario dei dialetti di Como p. 108]: niederd. *wade* (tragula) fem. Friſch 2, 413ᶜ. br. wb. 5, 161 [wadentoghe. Liſch geſchichte des geſchlechtes Hahn, urkunden nr. 224 (bd. 2, p. 80)]; altn. *vad* (rete) fem., das bei Biörn als eine zweite bedeutung von vad, vâd (pannus) angeführt wird. Doch unterſcheidet ſich das ahd. wât (oben ſ. 446) von wata und vielleicht muß altn. vâd (pannus) vöd (rete) geſchrieben werden, ich möchte wata, vöd von watan, vada (permeare flumen) leiten, weil man mit dieſem zuggarn durch ſeichtes waßer watet. Hierzu kommt, daß auch im altn. ein maſc. *vadr* Hym. 21, 8 funis piſcatorius bedeutet, das jenem fem. verwandt ſcheint. Eine beſondere art von kleinem

384 466, 26. vgl. *grenſling* bei Schm. 2, 120.

netz hieß mhd. *bêre* (maſc.?) HMS. 1, 202ª Geo. 1333. kaiſerchr. 12015 (wo berre), noch heute in Baiern *bêr* Schm. 1, 189, welcher *taupel* (Friſch 2, 364ᵇ) aus taug-*bêr*, tuck-*berl* deutet. [Altn. *möſkvi* (rete) Gylfag. cap. 50 (Snorra edda bei Raſk p. 69); agſ. *max* fem. Ahd. *ſnaraha* (macula, tendicula) Graff 6, 849. de *venna* quintum piſcem. Günther cod. dipl. Rheno-Moſell. 1, 80 (a. 973); venna eſt inſtrumentum fumtuoſum et ſatis utile, unde piſces capiuntur. Caeſarius bei Hontheim hiſtoria Trevir. diplomat. 1, 675ᵇ. magnum rete quod dicitur ein *zefne*. cod. dipl. mind. (Weſtphalia) nr. 32 (a. 1328). piſcatura quae dicitur al*reph* (aalfang). Carls des Vierten brandenburg. landbuch von 1375 (Berl. 1781) p. 22.] Was mit jedem netzwurf ausgezogen wird, heißt ein *zug* fiſche, altn. *dráttr* (maſc.).

Ahd. *ankul*, *angul* (hamus) hymn. 20, 7. T. 93, 3. mhd. *angel* Barl. 79, 11 (vgl. vëderangel a. Tit. 154, 1); altſ. *angul* Hêl. 98, 23. agſ. *angel*, altn. *aungull*, alle männlich, nhd. aber *der* und *die angel*. Das nhd. *hame* iſt nach dem lat. *hamus* (maſc.). Altn. *dorg* (hamulus cum func) fem. Grimm. einl. Altn. *vadr* (funis piſcatorius) maſc. Hym. 21, 8. vgl. das vorhin beſprochne fem. Altn. *krôkr* (uncus, hamus), ſchwed. *krok*, dän. *krog*, ſämmtlich maſc. Nnl. *hoek* (hamus) maſc. Beide, krôkr und hoek, bedeuten außer angel eigentlich winkel, ecke (angulus) und man ſollte faſt eine verwirrung der wörter *angel* und *angulus* vermuthen. [Mhd. *flac* Walth. 124, 16 u. anm. flake, fiſchernetz? Lachm. flac.]

Naſſa, das ruthengeflecht, *κύφος*, wohl ſchon ahd. *rinſa*, könnte zu rôr, goth. ráus gehören (gramm. 2, 50); mhd. *rinſe* (fem.) [Parz. 317, 28 *rinſe* u. vengec vach.] HMS. 3, 26ᵇ; nhd. *renſe* (fem.); ſchwed. *ryſſja*, dän. *ryſe*; vgl. böhm. *wrſſe*. Altn. *hâfr* (maſc.). Nnl. *fuik* (fem.). Schwed. *mjärde*. [*fenkelkorf*, *gruvekorf*. Wigand archiv f. d. geſch. Weſtph. 5, 264.]

Eſca. Ahd. *quëdar*, *chëdar* (maſc.) gl. monſ. 394. mhd. *këder* (maſc.) Mar. 149, 17. Barl. 79, 11. HMS. 2, 174ª, nhd. *köder* (maſc.)*). Altn. *beita* (fem.) von bita, anbeißen, Hym. 17, 4 und *agn* (neutr.) pl. ögn, Hym. 18, 3. 22, 5.

25. *Muſikinſtrumente.*

Alle ſubſtantiva, welche die begriffe ſonus, ſonitus, fragor, ſtrepitus, clamor, clangor, ſtridor, fremitus, ſuſurrus, ſibilus, 468
ululatus ausdrücken, ſind wie die lateiniſchen, faſt lauter maſc., und nur zuweilen neutra, nie aber fem.; es ſcheint, die ſanfte, dehnende weite, welche dem weiblichen genus eigen iſt, vermag den durch die luft brechenden, ſchneidenden laut nicht zu bezeichnen. Dieſe regel erprobt ſich ſchon an den nhd. wörtern ſchall, laut, ton, klang, krach, ſauſs, braus, lärm, ziſch, pfif

*) *quëdar*, eigentlich der regenwurm, den die fiſcher an die angel ſtecken, vgl. Stald. 2, 88.

u. a. m. an dem ahd. dôz, duz, agſ. fvêg, dreám (jubilum, entzückung, traum) und dergleichen[1]). Hier handle ich bloß von den inſtrumenten.

Alle ſanften und weichen ſcheinen weiblich. Aus goth. ſviglja (tibicen) darf man ein fem. *ſvigla* (tibia, fiſtula) folgern; ahd. *fuëkala, fuëgala*, in den gloſſen und O. V. 23, 198; fuëkalari (tibicen); zuſammengeſetzt *fuëgilpein*, weil eine röhre dazu gebraucht wurde [mit phigilin und *fuëgilbeinin*. Diemer deutſche gedichte des 11. u. 12. jhdts. 117, 21]; mhd. *fuëgele* (gloſſ. zu Barl.) und noch heute in Oberdeutſchland *ſchwegel*, vgl. Stald. 2, 358. Höfer öſtr. wört. 3, 128; aus agſ. fvêg (ſonus) iſt nicht dabei zu denken, eher an agſ. fvëgel (coelum), denn ich finde bei Lye *fvëgelhorn* (tuba coeleſtis), wenn dies nicht bloß tuba bedeutet? [diu *fuëgele*, gen. -en (ſpeiferöhre) Gen. 333.] Ahd. *phipha*, -ûn (tibia, röhre, bein, vgl. *peinſifa* Diut. 1, 528ᵇ) [*fifôn* (gen. plur.) N. pſ. 342ᵇ]; mhd. *pfife*, nhd. *pfeife;* altn. *pipa*, dän. *pibe*. Agſ. *hviſtle* (ſiſtula) fem., engl. *whiſtle;* agſ. *hviſtlere* (tibicen). Mhd. *flöite* HMS. 2, 85ᵃ, nhd. *flöte* iſt das franz. *flûte; ſchalemîn* Wh. 1, 98ᵃ, nhd. *ſchalmei* das franz. chalumeau (aus calamus). [Mhd. *holer* Ben. gloſſar zu Wigal. ibiq. not. Agſ. *glyve* (tibia, fiſtula), *glyvian, glivian* (tympanum pulſare), glivbeám (tympanum).] Ein ſaiteninſtrument der alten Franken, die *chrotta*, wird von Venant. Fortunatus lib. VII. 8, 64 genannt, hiernach kann ein ahd. *hrotta* vermuthet werden, das aber bei O. V. 23, 199 ſchon *rotta* heißt; mhd. *rotte* Parz. 143, 26. Triſt. 286, 7. 331, 8. [ſalm*rotten* (pſallimus) Windberg. pſ. p. 211.] altfranz. *rote* [celt. crowd, cruit. Diefenbach, Celtica 1, 125]; nach N. (von der muſik), der *rota*, -ûn ſchreibt (vgl. pſ. 333ᵃ), ſind ſieben ſaiten darauf [ebenſo Pertz 2, 101 ibiq. Arx. f. nachtr.]. Ahd. *lira*, -ûn, mhd. *lîre*, nhd. *leier*, ſchon ſehr früh aus dem lat. *lyra*, gr. λύρα eingeführt. Die ableitung von *harpa* (bei Venant. Fort.), agſ. *hëarpe*, altn. *harpa*, ahd. *harpha*, mhd. *harpfe, herpfe* [Parz. 663, 18], nhd. *harfe* aus ἅρπη (haken, ſichel) iſt aber ungenügend[2]). Ob aus irgend einem grund die mhd. *ſwalwe* (fem.) Parz. 623, 20. 663, 17, im Tit. *ſchwalbe*, nach dem vogel benannt wurde, weiß ich nicht [in der Odyſſee wird harfenſpiel der ſchwalbe verglichen]: es war eine koſtbare,

[1]) Muſik und tanz erzeugen allerwärts freude. Agſ. *gleó* ntr., gleóbeám, harfe; altſ. *gomen* ntr. *gomen* upâhôf Hél. 84, 20. *gomun* aſhôbi Hél. 84, 9. auch agſ. *gomen* gleóbeámes. Beov. 2263, daher *gomenvudu*, inſtrument. Beov. 1065. 2108. Vgl. altſ. *hrôr* Hél. 84, 21. *ruora* dëro ſeiton (fem.) N. Cap. 334ᵃ; *ruoren* zu Freidank p. 352. ich hân noch ſeiten vil, die *ungeruëret* ſint. HMS. 3, 180ᵇ.

[2]) doch vgl. ahd. *chrawil* (kralle, haken), zu krauen. krauen iſt nhd. kratzen; der harfe *krôuwen?* (wer krôuwet ir nâch prîſe) HMS. 3, 180ᵇ.

784 468, 32. nach einem troubadour hatte die provenz. *rota* ſiebzehn ſaiten. Diez poeſie der troubadours p. 42.

engliſche harfe. [ſ. nachtr.] Ahd. *fidula* O. V. 23, 198. mhd. *videle*, nhd. *fiedel*; agſ. *fidele*, engl. *fiddle*, ſcheint aus *fidicula* [alſo ſaiteninſtrument, von fides], gleichwohl wegen des kurzen vocals und ausgeworfnen C in älterer zeit gebildet. [*phigilin* Diemer 117, 21 = vigelen, prov. violes, altfranz. vieles.] Mhd. *gige* (vierſaitig) Parz. 143, 26. Triſt. 286, 7. nhd. *geige*, altfranz. *gigue*; vgl. das mhd. ſtarke verbum gigen, geic. Nhd. *laute* 469
(fem.), franz. la *luth*, ital. *liuto* (maſc.), mittellat. *laudis*, hängt ſchwerlich mit unſerm laut und lauten zuſammen. [Ahd. *hruoza* (ſambuca) Graff 4, 1182. Ahd. *falzara*, agſ. *faltere* (ſambucus) Graff 6, 220. Mnd. *wreiftel* (plectrum) Diut. 2, 227ᵇ.]

Männlich oder neutral ſind die ſtark und laut lärmenden. Goth. *haúrn* (cornu), wovon haúrnja (hornbläſer); ahd. *horn* u. ſ. w. [*tudihorn* (ſiſtrum, lituus) Graff 4, 1037.] Agſ. *farga* (lituus) gen. pl. fargana (tubarum) Mone agſ. gloſſen 1646. maſc. Altn. *lûdr* (buccina, tuba) maſc., dän. *lur*, ſchwed. *lur*. Agſ. *bŷma* (tuba) maſc. nach Lye, doch ſteht Cädm. Exod. 132. *bŷme* fem. oder neutr. Mhd. *fumber* (tympanum) maſc. HMS. 1, 343ᵇ 2, 79ᵃ·ᵇ 85ᵃ 124ᵇ [vgl. Graff 6, 224], doch das ahd. *trumba* (tuba) gen. -ûn T. 145, 19 (wovon trumbari T. 60, 12) [*heritrumba* (lituus)], altn. *trumba*, dän. *tromme*, nhd. *trommel* fem. Plattd. *bunge*. Nhd. *pauke* fem., aber verderbt aus dem ahd. *pouhhan* (ſignum) neutr., *heripouhhan* (ſignum militare) nhd. heerpauke [aber vgl. *puchila* (pûchila?) = fambucas. Diut. 2, 330ᵃ. — Goth. *klismô*].

26. *Schmiede.*

Der ſchlagende, ſpringende *hammer* wurde männlich, die feſthaltende *zange* weiblich gedacht, wie *malleus* und *forceps*, martello und tanaglia, marteau und tenaille, lith. kujis (maſc.) und reples (fem.). Ahd. *hamar*, mhd. *hamer*, nhd. *hammer*; agſ. *hamor*, engl. *hammer*; altn. *hamarr*, ſchwed. *hammare*, dän. *hammer*; bei dieſer einſtimmung darf goth. *hamrs* ſicher vermuthet werden. Ahd. *zanka*, mhd. nhd. *zange*, agſ. *tange*, -an; altn. *töng*, *tang*, ſchwed. *tång*, dän. *tang*; über die wurzel vgl. gramm. 2, 61 nr. 686, doch muß, wegen tanaglia und tenaille, das lat. tenere und tenax verglichen werden. Auch den begrif amboß drücken männliche wörter aus, einfach iſt nur das altn. *ſtedi*, alle übrigen ſind und genau wie incus (fem.) von cudere

---

468, 41. ahd. *zitera* (cithara) fem. gen. -ûn, N. pl. 108ᵃ 784
150ᵇ. Wie aber zu deuten: daz *ziterfin* (plectrum) N. Cap. 333ᵃ, womit man die faiten der zitter rührt? *fin* ſcheint hier ſo viel als ſtäblein, hölzlein, und gehört wohl zu dem fem. *fina*, *vina* (ſtrues), das ich nur in der zuſammenſetzung wituvina (ſtrues ligni, gerüſte) bei O. II. 9, 48 kenne, und wofür das umgedrehte agſ. finvudu bei Lye vorkommt. [Aber gl. Troſs (ſ. Graff bd. 1 p. LXX): citharbein (plectrum) vgl. fuëgilbein, und Diut. 2, 347ᵃ zidarpin.]

componiert: ahd. *anapôz*, von pôzan, ſchlagen, mhd. *anebôg*, nhd. *amboß*; ahd. *anavalz*, von valzan (vgl. valz f. 442), agſ. *onfilt*, engl. *anvil*; gerade ſo auch ſerb. nakovan, böhm. nakowadlj von na (ahd. ana) und kovati (= houwan); ich habe auch ein ahd. *anehouwe* (fem.) geleſen. [ûf *dem anehouwe*. Pilat. vorr. 8.] Ahd. *ëffa* (uftrina) gl. monſ. 337. 352. mhd. *ëffe*, nhd. *effe*; alle weiblich, dunkles urſprungs; nnl. *ſmiffe*, *ſmidſe* [vgl. n. pr. van der Smiffen]. Ahd. *vihila*, woraus hernach *vîla*, mhd. *vîle*, nhd. *feile*; agſ. *feól*, engl. *file*, ſchwed. dän. *fil*, altn.
470 (mit ſeltnem übertritt des F in þ*)) *þiöl*; alle weiblich. [Ahd. *fcârî*, mhd. *ſchærve*. Ben. 361, nhd. *ſchere*. Vgl. mnl. *ſcers*, dat. ſcerſe (ſcharfes, ſchneidendes werkzeug) Roſe 11048. 11321.] Ahd. *nakal*, *nagal* (clavus), mhd. nhd. *nagel*; agſ. *nägel*, engl. *nail*, alle maſc. und mit *nakal* (unguis) oben f. 404 zuſammenfallend. Die altn. ſprache unterſcheidet aber vortheilhaft das maſc. *nagli* (clavus) vom fem. *nögl* (unguis), die dän. *nagle* von *negl*. Oder dürfte man auch ahd. *nagal* (clavus) von *nagil*, *negil* unterſcheiden? ich zweifle. Eine beſondere art viereckiger, kopfloſer, kurzer nägel oder ſtifte heißt mhd. und wohl auch ſchon ahd. *zuëc*, *zuëc* (maſc.) zumal der in die ſcheibe geſteckte, HMS. 2, 326ª, und dann auch ſcopus, meta ſelbſt**); nhd. *zweck* ſowohl nagel, als das abſtractum, vgl. Friſch 2, 486ª und hernach *zwickel*. Schwed. *ſpik* (clavus), dän. *ſpiger*, *ſpeger* [nhd. *ſpik*-nagel bei zimmerleuten. Altn. *bûsgiögn*, *reidigiögn* Gylfag. cap. 14 (ed. hafn. p. 62. 63)].

27. Anderes *werkzeug* und *geräth*.

[Ahd. *achus* (axt) fem. Ahd. *hegt* (ſichel) Lacomblet archiv f. d. geſchichte d. Niederrheins 1, 367. Ahd. *fëganſa* (falx) II, 346 ibiq. not. Ahd. *fëga?* (ferra). Mhd. *ſpëlten* und *drîhen* s. Tit. 91, 4. mit *drîhen* und mit *ſpëlten*. gute frau 1705, alle weiblich.] Es wäre mühſam und für unſere abſicht entbehrlich, in der begonnenen weiſe fortzufahren und das genus aller übrigen geräthſchaften zu verzeichnen. Nur darf nicht übergangen werden, daß eine beträchtliche zahl derſelben mit der ableitung II. gebildet iſt, größtentheils maſc., die zuweilen neutral gebraucht werden, es finden ſich auch manche feminina. Das, wie es ſcheint, dabei nicht unweſentliche I wirkt in den ſpäteren dialecten wurzelumlaut.

Noch in unſrer heutigen ſprache begegnen folgende maſculina: *bendel* (ſchuhb. herzb.), *bengel*, *beutel*, *bickel*, [*bievel*, *birel*, *berel* (hammer, böhm. berlik),] *bleuel*, [*fäuſtel* (fauſthammer),] *flegel*, *griffel*, *hebel*, *henkel*, *kegel*, *kengel* (federk.), *keßel*, *kittel*, *klöpfel*, *kneuel*, *knüttel*, *kübel*, *löffel*, *meißel*, *prügel*, *riegel*,

*) vgl. goth. þliuhan, ahd. fliohan; goth. þrafſtjan, agſ. frôfrjan; ruſſ. Feodor für Theodor u. ſ. w.; der linguallaut ſcheint älter.

**) von einer ähnlichkeit der form mhd. ſtercus (das gezweckte) *rinderzwëc* GA. 49, 1148. Lf. 2, 704. 3, 237.

ſchlegel, ſchlüßel, ſchwengel, ſtümpfel, ſtengel, [*thümmel* (kleiner hammer),] *wedel* (fliegenw.), *wirbel, wirtel* (der ſpinnerin), *würfel, zipfel, zügel.* Neutral gebraucht werden mitunter *bleuel* und *kneuel.* Weiblich ſind: *feßel*[1]), *fuchtel* (warum nicht füchtel?), *geiſel, hechel, neſtel, ſchüßel, ſichel, ſpennel, ſpindel.* Die volksmundarten bieten weit mehrere dar.

Mhd. kenne ich die maſculina: *bengel* (fuſtis) GA. 38, 82; [*bickel* Wh. 54, 21;] *britel* (frenum); *brügel* (fuſtis) Lf. 1, 301; *kegel; kengel* (caulis, an der lilie) fragm. 44ᵃ; *kezzel; klüpfel* HMS. 2, 16ᵇ; *leffel; meizel* Lf. 1, 39; *nüſchel* Roth. 392. Mart. 44, 12. Oberl. 1140 vgl. oben ſ. 449; *rigel; ſenkel; flegel* Parz. 471 180, 11; *flüzzel; ſtempfel; ſtengel; ſwenkel; trîbel; tübel* Freid. 79, 16. vgl. tübelin Wh. 410, 21 [Lachm. 410, 21 dublin!]; *vezzel; würfel; zügel; zwickel* Wh. 54, 22 (vgl. zwëc, vorhin ſ. 470). Neutral kommen vor *biutel; legel* (dolium). Weiblich: *geiſel;* [*riutel* Ben. 376. 383;] *ſchüzzel; ſichel; ſpindel; ſwëgele.*

Ahd. maſc. *chegil; chezzil; chnebil; chnutil; chrewil; dremil; heſil; hrîſil; krebil, grebil; krintil, grintil; kriphil, griphil; lephil; mindil* (vorhin ſ. 454); *nuoil; pentil* (vitta), *bendel* N. Cap. 286ᵇ 329ᵇ; *piril; plûil;* [*pôzil;*] *prittil; pûtil; ridil; rikil; ſcemil; ſenchil; ſlegil; ſluzil; ſtemphil; ſtenkil; ſtôzil; ſuedil* (inſtita, malagma) Diut. 1, 526ᵇ; *trembil* (toga) Diut. 2, 316ᵃ 323ᵃ; [*fuirbil* Diut. 2, 238ᵇ;] *vezil; vlekil; wâdil;* vliugônô *weril* Diut. 1, 224; *wurphil; zugil.* Belege zu den hier unbelegten gramm. 2, 109. 110. Fem. *drifkila; keifila; neſtila; nuoſcila; riffila; ſeuzzila; ſnuobila; ſihhila; ſpinnila* (fuſus); *ſpenila* (ricinium) N. Cap. 269ᵇ; *ſuëgila; wintila,* vgl. gramm. 2, 113. 114. [*pihil* (beil) iſt neutr.]

Agſ. und altn. beiſpiele gramm. 2, 110.

Man kann nicht annehmen, daß hier die ableitende endung männliches genus begründe, dieſes wird bloß durch den begrif des beweglichen, rührigen, gedrungnen geräths herbeigeführt. In weiblichen wörtern derſelben ableitung ſcheint mehr das gewundne und langgedrehte ausgedrückt: man halte *wintila, ſnuobila, geifila, neſtila* zu dem kurzen *pentil, mindil, vezil, zuhil.* Aber die grenze läßt ſich nicht ſcharf ſtecken, denn offenbar bedeuten *flegil* (maſc.) und *drifkila* (fem.) dieſelbe ſache.

Ebenſowenig wird die endung IL ausſchließlich für dieſe wörter verwendet, bisweilen gilt auch AL, z. b. in *nägel, angel, haſpel,* [*hobel,*] *kugel, nadel,* ahd. *framal* T. 30, 4. Allein der vocal I, wie er bei verkleinerungen beſonders wirkſam iſt, hebt die kleine, gewandte geſtalt jener geräthſchaften hervor.

Gleich unſerer ſprache liebt die ſlaviſche ableitendes L für werkzeuge, verbindet aber neutrales genus damit [wie unſer *beil*], vgl. ralo, oralo (aratrum), kovadlo, nakovadlo (incus); ſchilo (fubula) u. ſ. w. vgl. Dobr. inſt. 2[illegible].

[1]) altn. *fiöturr* m., *fimi* m.; agſ. *raccenta,* ahd. *rachinza* f. Graff 2, 385; mhd. *lenne* fem.

[Große werkzeuge auf *-er:* ahd. *hamar*; altn. *miöllnir*; nnl. *moker* (großer ſchmiedehammer).]

28. *Menge.*

Zuletzt betrachte ich noch das genus der wörter, welche vereinigung und vielheit der bisher erörterten einzelnen begriffe ausdrücken [1]).

472 Das maſc. *harjis* verdeutſcht bei Ulph. πλῆθος und λεγιών; altn. *her* (copiae, multitudo) maſc.; agſ. *here* (maſc.); ahd. *heri* (maſc.) nur O. IV. 4, 38, in der regel iſt es neutral [unſrflagan heri. O. III. 6, 9. IV. 16, 17]; mhd. *her* (neutr.) [beierſch *her* (= volk) Parz. 121, 9. bi mir was liute wol ein *her*. frauend. 166, 32], nhd. *heer* (neutr.); altſ. *heri* (fem.) Hêl. 108, 7. 150, 13. [*heri* auch der einzelne mann? wie goth. láu]s? Haupt 3, 144.] Ein gleichbedeutendes goth. wort iſt *hiuhma*, *hiuma* (πλῆθος, ὄχλος), ebenfalls männlich, und *iumjô* (ὄχλος) fem., ihnen beiden entſpricht nichts in den übrigen mundarten. Goth. *þiuda* überſetzt ἔθνος; altſ. *thiod* [thiu *ſmale thiod* (das gemeine volk) Hêl. 119, 13. 129, 8] und *thioda*, agſ. *þéod*, altn. *þiod*: alle weiblich. Die ſchwankenden ahd. formen *diota* (fem.), *diot* (maſc. und neutr.) ſind gramm. 1, 630 angeführt, hier aber genauer zu belegen und zu berichtigen. [Vgl. Graff 5, 125. In der lex Sal. (bei Merkel p. VIII): ante *theoda* vel tunginum.] J. 33, 9 wird dominus exercituum durch wërodhëoda druhtin gegeben, *dhëoda* kann nur gen. ſg. fem. (gentis) ſein; hierzu ſtimmt auch der dat. ſg. *dhëodu* 91, 20; dagegen ſcheint der pl. ſchwache weibliche form zu bekommen: *dhëodôn* (gentes) 75, 18. 22. 79, 6. *dhëodôm* (gentibus) 29, 19. Bei T. geht das fem. *thiota* meiſtens ſtark, nom. *thiota* 195, 3. 135, 29. acc. *thiota* 194, 2. 232, 2. gen. ſg. *thiota* 111, 3. nom. acc. pl. *thiota* 38, 6. 242, 2. gen. pl. *thiotôno* 7, 6. 21, 12. 145, 15. dat. pl. *thiotôn*; endlich 145, 5 *thiet* widar *thiotu*, worin man *thiot* für den nom. ſg. fem. vierter decl. (gleich jenem altſ. thiod) nehmen muß, da es wegen des damit verbundnen dat. thiotu (nicht thiote) kein neutr. ſein kann, dieſer dat. *thiotu* ſteht auch 124, 5 und der gen. pl. *thiotô* 128, 9 ſtimmt dazu. Bei O. herſcht ein neutrum *thiot* vor I. 1, 85. 12, 31. gen. *thiotes* I. 2, 34. II. 14, 18. dat. *thiote*, *thiete* I. 1, 96. III. 6, 30. V. 16, 22. gen. pl. *thiotô* I. 1, 11; ja im acc. ſg. gebraucht er *thiot* ſogar männlich I. 2, 14. 15, 36. V. 6, 14. Wenn gl. Hrab. 965ª *dëotâ* (gentes) monſ. 346 *dietâ* (nationes) haben, ſo ſind dieſe nom. pl. wahrſcheinlich weibliche, kaum männliche. Inzwiſchen hat N. allerdings das maſc. *diet* 149ª 166ᵇ. Mhd. überwiegt das fem. *diet*, nach vierter decl. Parz. 191, 2. [494, 9.] Mar. 150, 2. 159, 33. Nib. 2091, 3. HMS. 1, 41ª 129ᵇ [von bovel und von werder *diet*. Parz. 426, 17. ein vil hiuzu dörper-

[1]) Vgl. Bopp lehrgebäude d. Sanſkrita-ſprache p. 301. 302. 306. 308. — Menge kann ſein — gewächs, *lint*, vgl. populus, agſ. *gærſtreg*: — geräuſch, ſonitus; — bunte farbe, vgl. *drôm*, *gewimmel*.

diet. Ben. 413] u. ſ. w., das maſc. zeigt ſich in den mehr niederd. gedichten Rother 957. En. (Mull.) 6061. 6664. 9197. Das goth. maſc. *láuþs*, pl. láudeis bezeichnet bloß homo*); das verwandte ahd. *liut* nicht nur homo, ſondern auch populus; in der regel 473
iſt es männlich, O. II. 21, 11. 13, 4. III. 4, 44. gen. *liutes*, dat. *liute* hymn. 17, 2. acc. *liut* hymn. 26, 11. O. II. 13, 8. III. 6, 15. pl. *liudi* J. 33, b. 35, 11. 63, 14. 79, 7. *liuti* gl. Hrab. 953ª Hild. O. II. 13, 25. 14, 21[1]). gen. *liudëô* J. 93, 19. 22. *liutêô* K. dat. *liudim* J. 61, 1. 73, 18. *liutin* O. II. 11, 59. IV. 6, 56; doch galt daneben ein neutrum, vgl. *daz* liut W. 31, 14 und *dei* liuti fundgr. I. 59, 3. 61, 18, während es W. ſonſt männlich ſetzt. Mhd. halten ſich maſc. *der liut* und neutr. *dag liut* Mar. 159, 16. 163, 9. klage 1125 faſt die wage, pl. *die liute* Nib. 991, 4. 1001, 2. klage 1199 und *diu liute* Mar. häufig [Iw. 4328]. Nhd. gilt bloß die pluralform, der kein genus kann angeſehn werden. Auch in den altſ. und agſ. quellen begegnet faſt nur der pl. *liudi* (gen. liudëo), *leóde* (gen. leóda), die ich für männlich halte. Altn. beſtehen das maſc. *lýðr* und fem. *liod* neben einander, beide populus ausdrückend. Goth. *draúhts* (populus, plebs), ahd. *truht?* mhd. *trut* (agmen) MS. 2, 80ª für *truht?* altn. *dróttr* (fem.), von welchen draúhtins?, truhtin, dróttinn (dominus populi) hergeleitet ſind. verſchieden ſcheint das nhd. neutr. *trupp* (agmen) gl. Jun. 233. vgl. nhd. *troſs* (maſc.). Ein ſehr verbreitetes, im goth. aber mangelndes wort iſt das ahd. *volh*, *vole* (populus), mhd. *vole*, nhd. *volk;* agſ. *fole*, engl. *folk;* altn. *fólk*, ſchwed. dän. *folk*, womit das kret. *nólχoς* für *ὄχλος*, lat. *vulgus*, *volgus*, das ſlav. *plk*, *polk*, *pluk* (turba, agmen) Dobr. inſt. 118. litth. *pulkas* (agmen hominum vel pecorum), lett. *pulks* verglichen werden darf; wenn auf letztere nicht das altn. *flockr*, agſ. *floc* (maſc.), die gleichfalls agmen bedeuten, näheren anſpruch hat. Jenes *volh*, *fole*, *fólk* iſt beſtändig neutral; nur in N. *volg* (populus) pſ. 342ª und O. III. 25, 27. 26, 29 *folk* dringt das maſc. vor. [auch *folko*, pl. folkon? O. III. 9, 2 oder iſt es hier dat. plur.? *volk* von vögeln vide ad 476.] Eigenthümlich iſt das altn. *múgr*, *múgi* (multitudo) maſc., verſtärkt *almúgi* (plebs), dän. *almue* (vulgus) [ſchwed. *allmoge*]; múgi bedeutet im grund acervus, wie agſ. *mûga* (maſc.) [ital. mucchio (haufe, menge)] und entſpricht dem ahd. *hûfo*, nhd. *haufen*, wie wir ſagen: der große haufen (plebs) [der gemeine haufen; im ſchwäb. bauernkrieg der helle liechte, der gemeine helle liechte haufen; der ganze helle haufe. Schweinich. 1, 171. 178. der lichte haufe 1, 177. der helle haufe. Sam. Müller chronicka d. bergſt. Sangerhauſen 207, vgl. ruſtica turba. Reinardus 3, 990. 1007. 4, 334. franz. la *foule*, mhd. der *hovel* Parz. 408, 3. von *hovel* und von

*) daß der pl. *láudeis*, ſo wie der pl. anderer wörter, z. b. *mans* oder *vairôs* oder ahd. *viroht*, gleichfalls den begrif von volk und menge ausdrücken, verſteht ſich; vgl. litth. *żmones* (homines) = populus. [ſupra 421.]

[1]) fem.? *thiô znd liuti* O. II. 14, 21.

werder diet. Parz. 426, 17]. Andere benennungen für turba, agmen, multitudo ſind agſ. *córod* [altſ. *corid*]; agſ. *wërod, wëorod* [altſ. *wërod* neutr. Hêl. 134, 14. 135, 17, auch mhd. *wërlt* für menge: waz *wërlte* (wie viel leute)! Berth. 73, ſo franz. monde]; agſ. *corder* (wovon gleich nachher noch); goth. ahd. *hanſa* (cohors) [agſ. *hôſu*. Beov. 924], und das ganz abſtracte goth. *managei* (fem.), ahd. *manaki*, mhd. *menege*, nhd. *menge* [die dorfmenge. H. Sachs. Ferner: altn. *ſveit* fem., agſ. *ſveót* (agmen); agſ. *vorn* (multitudo, numerus) maſc.; agſ. *þrym* maſc., pl. þrymmas; agſ. *þreát* maſc., verbunden *þreátum* and *þrymmum*; altſ. *drôm* maſc. manno *drôm*. Hêl. 33, 24. lêdaro *drôm*. Hêl. 27, 20; altſ. *gimang* n. thioda *gimang*. Hêl. 26, 5. ërlo *gimang* 33, 23; altſ. *craft* wëro. Hêl. 160, 21, mhd. goldes diu *maht, craft*. gr. Rud. K 2, mnd. ſiner manne *kraft* Flore 1215, vgl. magna *vis* hominum, franz. *force* d'argent; mhd. *fluot*: des hers ein *fluot*. Parz. 376, 4. 353, 7; *ſchar*: ſorgen *ſchar* Ben. 178. ein *ſchar* genſe. Reinh. F. p. 318, v. 742; der liute ein *hort* Dietr. 5956; ein michel *trûnne* Ben. 394. HMS. 2, 104ᵇ; ein vil michel *magen* ſilbers. Roth. 410; mhd. des wirtes *ſamnunge* (geſinde) Iw. 305. ein ſtarke *ſamnunge* (heer) gebieten. Trift. 36, 19, nhd. *verſammlung*: der gebâre ein *getralle*. Renn. 1365; öſtr. *ella* geld, *ella* leute. Höfer öſtreich. wörterb. 1, 179 (ellen?); ein *ſturm* geld. Schoch comoedia vom ſtudentenleben F 6ᵃ (1657), ein *ſtorm* klein und groß vieh. ibid. D 2ᵇ; einen zimlichen *ſtumpen* geldſorten. Simplic. courage cap. 8, Kell. 2, 207; ein *klopp* (? *klumpe*) vögel, leute. Eſtor oberheſſ. wörterb.; auch frauen*zimmer* (gynaeceum, heute femina) gehört hierher].

Einigen der angeführten ausdrücke lagen glaublich zahlverhältniſſe zum grund. [Für die zweizahl mhd. daz *pâr* vgl. unten ad 560; ahd. diu *gimachâ*: O. I. 14, 23 zuâ dûbôno *gimachôn* (?), gl. monſ. *gimahhidi* (par).] In der edda (Skaldſkap. cap. 66 (ed. hafn. 532). vgl. rechtsalt. 207) befindet ſich
474 eine merkwürdige angabe der altn. wörter, welche die verſammlung von 2, 3, 4, 5 u. ſ. w. menſchen bezeichnen; ſo viel willkürliches die gebrauchte alliteration hinein gebracht haben mag, ſcheinen doch manche beſtimmungen treffend und nur in der gewöhnlichen ſprache untergegangen. *Flockr* wird hier auf die zahl von fünf männern*), *ſveit* (fem.) auf die von ſechſen, *dróttr* auf 20, *þiod* auf 30, *fólk* auf 40, *öld* (fem.) auf 80, *her* (exercitus) auf 100 bezogen. [5 *fylki* manna = 500. Gylfag. 49 (ed. hafn. p. 178).] Die Angelſachſen**) nahmen diebſtal an, wenn er von einem bis zu ſieben menſchen begangen wurde, einen haufen von 8 bis 35 (7 × 5) nannten ſie *hlôd*, von 36 an *here* (heer), alſo abweichend von jener nord. feſtſetzung. Ähnlich ſind die lat. *cohors, manipulus, turma, legio,*

*) mhd. *rotte* auf die vierzahl eingeſchränkt Trift. 174, 17. 235, 14. [rechtsalt. 207. 212.]

**) vgl. rechtsalt. 219.

weiches letztere Ulph. durch *harjis* wieder gab, wiewohl es den Gothen ſchwerlich eine ſo große zahl ausdrückte. [Ulmer vocabularius f. v. collegium: collegium faciunt tres, congregationem duo, populum decem, turbam quindecim, gregem quinque porci vel decem oves. *ſtropus*, heerde von 10. Du Cange f. v.]

Von dieſen zahlen abgeſehn bemerke ich über das verhältnis der wichtigſten benennungen untereinander noch folgendes. *þiuda* und ſpäterhin *volk* bezeichnen den edelſten begrif von populus und natio (λαός, δῆμος); die alten Gothen nannten ſich ſelbſt *Gutþiuda**), die Franken im Ludwigslied *thiot* Vrankôno, wie wir heute das gothiſche, fränkiſche volk ſagen würden. N. verdeutſcht populus mit *liut*, gens mit *diet*, plebs mit *volg*. Gens konnte auch wohl goth. *kuni*, ahd. *chunni*, altn. *kyn* heiſſen, vgl. hymn. 7, 2., im ſinn von familia, proſapia, ſo wie gens nahe an genus ſtößt. Im MA. drückte *diet* oft ſchon das zuſammenlaufende geringe volk (varnde diet) aus, plebs, ὄχλος, *pöbel* (aus peuple). *Heri* und *liut* waren urſprünglich mehr die verſammlung der männer aus dem volk, man ſagte: das gothiſche heer, die fränkiſchen leute, nicht aber das Gothenheer, Frankenliut = natio. Die meiſten andern namen bezeichnen bloß die *fülle* (πλῆθος), den haufen, die menge. Doch gehen alle, mit ausnahme von managei, nur auf menſchen, nicht auf thiere, während ἔθνος und das ſlav. plk auch von dieſen können gebraucht werden. Im genus ſtimmen *natio, plebs, gens, turba* (la troupe?), *turma* zu *þiuda, liud, drauhts, hanſa, iumjô, managei*; das fem. ſchickt ſich für den begrif der ausſchlieſſung. Die maſc. *láuþs, liut, lýdr*, 475 *hiuhma, harjis, diet, almûgi* haben das beſtimmte und edle von λαός, δῆμος, ὄχλος, *populus, exercitus*. Den collectivbegrif γένος, ἔθνος, πλῆθος zeigen *kuni, heri, thiot, liut, volk*. Man begreift aber, warum *heri, diet, liut, volk* im genus ſchwanken; auch *vulgus* iſt bald männlich, bald neutral.

Für die vielheit des viehes gelten wieder beſondere wörter[1]). Goth. *hairda* Matth. 8, 30. Luc. 2, 8. ſowohl ἀγέλη χοίρων, als ποίμνη; ahd. *hërta* N. 140* 175ᵇ nhd. *heerde*; [mhd. *hërt* HMS. 2, 157ᵃ (: wërt), viches eine *hërte* unde pherd eine ſtuot. Alhr. v. Halberſt. bei Hpt. 11, 366, v. 253;] agſ. *hëord*, engl. *herd*; altn. *hiörd*, ſchwed. dän. *hjord*, alle weiblich; goth. *hairdeis* (paſtor), ahd. *hirti*, nhd. *hirte* (neben jenem falſchen D in heerde); altn. *hirdir*. Gleich allgemein ſcheint das ahd. neutrum *chortar* häufig bei K. und *corter* W. 9, 8. 10, 7. 29, 5. 7, wo aber 9, 22 auch ein maſc. *cortare*; mhd. *dag charter* Mar. 152, 39;

*) Caſtiglionis ſpecimen partium inéditarum Ulphilae p. 26.

[1]) Ein merkwürdiges altfranzöſiſches gedicht über ſolche verſchiednen namen für *herde* hat wieder abgedruckt hr. v. Reiffenberg in der introduction zur chronik des Phil. Mouskes (Bruxelles 1836) bd. I, p. XCV. XCVI; ebenſo in Hickes theſaurus linguarum ſeptentrion. tom. I. grammat. anglosax. p. 154; hiſt. lit. de France 17, 634. Lettiſche wörter in Stenders lett. gramm. § 209.

ihm entſpricht jenes agſ., von menſchen geltende *corder* (turma) Cädm. Gen. 1652. 2453. Exod. 191. 465. [*corder* wäre goth. kaúr]r, abliegend von hairda und hazd; aber vgl. alam. *Hortarius* bei Ammian.] Agſ. *dráf* (grex), engl. *drove*, wörtlich, was vom hirten getrieben wird. [ſ. nachtr. Mnd. *amen:* enen groten *amen* von queke. Detm. 2, 54b. untelliken *amen* quekes 2, 495; *ſcole* horse belg. 3, 154; nhd. ein *knütztchel* ſchafe. Schoch comoedia vom ſtudentenleben D 2b; *tſchuppen* vee (haufen vieh). Stald.; ſchwed. *flock.*] Allein es gab ſpecielle ausdrücke nach der art des viehes. Ahd. *ſtuot*, agſ. *ſtód*, altn. *ſtód* (neutr.), grex equarius [vieches eine hérte unde *pherd* eine *ſtuot*. Alber. v. Halb. bei Hpt. 11, 366], vgl. oben 327. Die rinderheerde bezeichnete das ahd. fem. *fuoiga* (armentum, ἀγέλη) gl. Jun. 193, oft von der weide (paſcua) N. 182a, zuweilen, wie armentum, vom einzelnen rind gebraucht, noch heute in Oberdeutſchland *die ſchweig* Stald. 2, 362. Höfer 3, 124; ahd. *fuoigari* (armentarius), ſchweiz. *ſchweiger*. Benennung der ſchafheerde (*ποίμνη*) war goth. *avêþi*, ahd. *ewiti, awiti, ewit* T. 6, 1. 161, 2. agſ. *eowde*, alle neutra. [Altn. *qvî* (ſeptum ovile) fem.] Die ſchweinheerde heißt goth. *vriþus**) Luc. 8, 33 (Matth. 8, 30) ſtaud haírda ſveinô) fem., dem das gerade ſo vorkommende agſ. *vrôd* [dän. *vrad*, ſchwed. *vrad*] entſpricht, und in dem ſchonifchen geſetz [Skåne Lagh, Stockh. 1676] findet ſich folgende, auch rückſichtlich der zahlbeſtimmungen merkwürdige, an jene zahlen der menſchenmenge erinnernde ſtelle (buch 9. tit. 2.): *hiorth* (grex armentorum) ällär *ſtooth* (gr. equorum) ällär ſwina *wrad* (grex porcorum): darauf (tit. 3.): tolf horn göra *ſtod*, tolf nöt *hiorth*, tolf ſwin *wrath*, d. i. zwölf roſſe machen ein ſtód, zwölf rinder eine hiörd, zwölf
176 ſchweine eine wrad. Ich bin geneigt *vriþus* und *vrôd*, *wrath* für den ſtamm unſeres nhd. *rudel* zu nehmen, das man von ſchweinen, hirſchen und rehen gebraucht; der vocalwechſel macht die formel vriþan, vraþ, vrêþun wahrſcheinlich, die bedeutung des verbi bleibt unerrathen. [In der lex. ſal. 2, 1 (Merk.) *chranne* (grex porcorum).] T. 53, 9 erſcheint ein andres, dem goth. vriþus ſynonymes wort: thaz *eutti* dëro ſuinô; nnl. *kudde* (fem.) von kleinem vieh (ſchafen, geißen, ſchweinen) vgl. Diut. 2, 201b; ſchweiz. *kütt* (maſc.), *ghütt* (neutr.) Stald. 2, 147. bair. *kütt, kutte* (fem. und neutr.) Schm. 2, 344 von rebhünern und bienen; in der jägerſprache *kitte, kette* (wobei man wohl an catena dachte) fem., von rebhünern, wie ἔθνος ὀρτύγων, μελισσῶν. [Von hunden in der jägerſprache *meute*, altfranz. muete (neufrz.

*) verführt durch Reinwalds ungenauigkeit habe ich gramm. 1, 604. 2. 51 fälſchlich *vritus* geſchrieben.

185 475, 14. agſ. *funor* [*funer*] (grex) nach Lye, womit das *foneſti* der lex. ſal. [2, 15 Merk.] zu vergleichen [vgl. Graff 6, 246. Leo malberg. gloſſe 1, 104. 2, 99].

meute) de chiens.] Wir ſagen heute von vögeln, mücken, bienen ein *ſchwarm* (maſc.), das ahd. *impi* (oben f. 366) war ebenfalls collectiv. [ſ. nachtr. *volk* (vide 473) beſonders von vögeln: mhd. vogele ein michel *volc*. gr. Rud. F^b, 14; nhd. ein *volk* rebhüner. Ettner unwürd. doct. 682. polit. colica 232. ein *volk* ſtaaren. Ettner medicin. maulaffe 704, vgl. un *fouc* d'oues (herde gänſe) Méon 3, 53; aber auch un *fouc* de pors Méon 1, 373. Ebenſo von vögeln: eine *flucht* tauben; wilder antvogel ein *zuht*. Hätzl. 162, 17. ſperber *zuht*. Hätzl. 226, 14; vgl. ital. brigata (brigade), frz. chà (d'oiſeaux) franz. dial. p. 71.] Altn. fugla *flockr*, ein haufen vögel [aber auch canis *flockr*. Snorra edda ed. hafn. p. 208 (Bragaræður cap. 56)]; *ûi* (maſc.) multitudo minimorum inſectorum, und *ûagrû* [altn. *grâi*; ſteht *mûgi* (vide 473) für *mûi*? *prîa*? von kleinen tieren *gewimmel*[1])]. Auch in dieſen namen für heerde ſchwankt das genus zwiſchen fem. und neutrum, das edlere maſc. kommt faſt gar nicht vor.

Vieler anderer collectivbegriffe und ihrer benennung iſt im vorhergehenden gedacht worden: *holz, laub, gras, obſt, mues, kas, fuſ, leaf, mêz* u. ſ. w., die, weil hier nichts ſelbſtändiges die idee des maſc. (wie bei heer, diet, liut) weckt, überall neutral bleiben. [Aber vgl. *wald; bündel* (auch maſc.); *ſtrauß* blumen (engl. noſegay, frz. bouquet); einen *hufs* bücher. K. Otfr. Müller geſch. d. griech. lit. (Breſl. 1841) 1, 425; ferner *handvoll* (fem.), *mundvoll* (maſc.), *ſchoßvoll* (maſc.), *hutvoll* (maſc.), vgl. Méon 3, 476 ſai bon giron (nimm guten *ſchoß voll*) — ſi en emplirai tout *mon frin*.] Auch die fem. *burg, ſtadt*, die neutra *reihs* und *dorf* ſind collectiva; das männliche collectivum *flota* (ſ. 439) gibt eine ausnahme. Zuſammengefaßtes geräth (ſupellex, inſtrumenta, utenſilia) hieß agſ. *tôl*, engl. *tool*, altn. *tôl*; ahd. *agâſi, aggâſi* ([Graff 1, 542] gramm. 2, 717), denn N. Ar. 472^b ſchreibt *agâſe*; ahd. *zinc, girinc* [*zimber* unde *gezing* (maſchinae) N. Bth. 145^b]; nhd. *zeug*,

[1]) *wimmeln* von ameiſen, fliegen, laufen: es kriebelt und *wimmelt* von goldkäfern beim ſchatz. myth 657; *wimmelte* und gramſelte es zwiſchen dem Knabel und Roſebabisegg von füßen und beinen. Gottheif erzählungen u. bilder aus dem volksleben der Schweiz 1, 304; vgl. ahd. *wimmôn, wimmilôn, wimizen* (teatere, horrere, ebullire), agſ. *wæpelsum*. Graff 1, 852; mhd. des *wiamet* mir der muot (?) Nib. 1714, 3 Holtzm. (1414, 3 Lachm. ganz anders); nnl. *kriebelen, wiemelen*. lat. (catere vermibus; ſcatent fontes; böhm. *hmyzeti ſe, hemžiti ſe, hmyžiti ſe* (wimmeln), *hemzot, hmyzot* n. (gewimmel), *hmyz* (das grabende, gribelnde, inſect, zieſer), *hmyzſtwo* (coll. inſecta, reptilia), *hemzadlo* (geziefer, reptile); nordſlaviſch. *mrawiſch, mrajſch* (fourmilles), *tibatiſch* (flimmern, wimmeln); poln. *robić, ſrobić ſię*; illyr. *zavrěti, ſerb. zvrjeti*; ſlovén. *zavreti, gomaſiti* (kriechen, kriebeln), *migljati* (wimmeln, funkeln), *grmoleti, margoleti* (mergolinis, kleines inſect), *ſhumoreti*; lit. *kribſdeti* (wimmeln); lett. *mudſchi mudſchu* (es krimmelt und wimmelt), *mudſchet*; franz. *fourmiller*, vgl. *hormiguer, hervir* (fervere, bullire); eſth. *kobbiſema, widdiſema, muddiſema*; finn. *hihiſtä* (kräla i mängd, om maſk). — Nhd. im ſelben ſinne *gramſeln*: es *gramſelte* ihm in allen gliedern. Gottheif erzähl. 3, 259. ſie fühlte es *gramſeln* im gehirne 2, 336. die würmer *gramſeln* 2, 320.

476, 14. altn. *vaða* (fem.), menge von thieren.

werkzeug [mhd. *gereite* Parz. 14, 21. 804, 11. *gerüſte* 240, 12]. Dieſe ausdrücke alle ſind neutra; das ahd. mhd. *rât*, nhd. *rath* (hausrath, vorrath) maſc., vgl. das fächſ. fem. *râde*, *geràde* (rechtsalt. 567). [Agſ. *endlâma* (utenſile), mnl. *allame* maſc.]

In ſolchen collectivwörtern liegt eine unverkennbare zuthat von abſtraction; die vielheit ſinnlicher objecte wird in einen hauptbegrif verſammelt, darum ſind auch wörter, wie *hiuhma*, *managei* völlig abſtract, in *laub*, *gras*, *burg*, *ſchweige*, *kutte* und dergleichen bleibt das anſchauliche, ſinnliche mächtiger.

Hiermit wird die aufzählung ſinnlicher, leiblicher ſubſtantiva beſchloſſen, nicht, daß ſie irgend vollſtändig wäre, oder ſein könnte; ſondern weil die gewählten beiſpiele hinreichen werden, den gang zu zeigen, welchen der ſprachgeiſt bei vertheilung des geſchlechts unter wörter genommen hat, die vermöge ihrer bedeutenderen ſelbſtändigkeit zunächſt deſſelben befähigt ſchienen.

473 II. *grammatiſches genus abſtracter gegenſtände.*

Bisher wurden körperlich in die ſinne fallende ſubſtantiva unterſucht; jetzt gelangt unſere abhandlung zu denjenigen, die entweder unleibliche, wiewohl ſinnlich wahrnehmbare, oder ganz überſinnliche begriffe ausdrücken. Den ſchall, den ſchrei vernimmt zwar das ohr, allein er bildet keinen körper, wie das element, die luft (ſ. 389) ſelbſt, er iſt bloß etwas in dem element vorgehendes, wie ſich der lauf, der ſchlag an ſichtbaren dingen ereignen. Alle ſolche vorgänge in der natur, alle empfindungen, gedanken und handlungen des menſchen will ich unter der benennung abſtracter gegenſtände zuſammenbegreifen.

Der unterſchied ſolcher *abſtractionen* von den leiblichen dingen (den eigentlichen *ſachen*), in bezug auf das ihnen beigelegte genus, ſpringt in die augen. Dieſe ſachen hatten durch ihre ſichtbare, fühlbare und dauernde geſtalt eine gewiſſe analogie mit den weſen, deren natürliches geſchlecht die ſprache ausdrückt. Zum theil ſtand ihnen ſelbſt noch wirkliches, beſchränkteres leben zu, wie den thieren und pflanzen, deren ſexualverhältniſſe unberückſichtigt blieben, oder ſie waren belebte theile eines ganzen lebens, wie die unter 10. 11. 12 abgehandelten gegenſtände. Wenn ihnen aber auch kein eignes leben beiwohnte, ſo ſchien der menſch dennoch oft mit ihnen, als wären ſie belebt, umzugehen und aus dieſer vertraulichkeit giengen perſonificationen hervor, welche z. b. auf den pflug, das ſchwert, das ſchif natürliches geſchlecht zu übertragen geſtatteten. Ja, der ausdruck des grammatiſchen genus wurde bisweilen durch jene praefixe herr und frau (ſ. 346) geſteigert; niemals aber können ſolche epitheta den ſubſt., welche ich hier abſtracte nenne, zu theil werden [ſ. nachtr.], ſie ſind keiner andern be-

185 477, 33. wenn HMS. 2, 94ª ein *hêr ſchade* neben einem *hêr unbereit* und *hêr ſchaffenîht* genannt wird; ſo beziehe ich es nicht auf das abſtracte ſchade (damnum), ſondern auf das per-

lebung fähig als etwa einer ſpäteren, allegoriſchen (ſ. 356). Die ſinnlichen ſubſtantiva, obwohl gleich allen andern wörtern aus verbis erwachſen, verbergen uns ihren urſprung in einem weit höheren grade, als die abſtracten, deren bildung und ableitung häufig ganz offenbar iſt. Dort machten ſich nur ſparſame ableitungen bemerkbar, II. bei rührigen werkzeugen (ſ. 471), ING bei namen der äpfel (ſ. 376), der ſchwerte (ſ. 441), zuweilen des backwerks (ſ. 462), beides derivationen, die bei abſtracten gegenſtänden kaum, oder nie eintreten. Abſtracte ſubſtantiva 478
hingegen haben eine menge anderer ableitungen.

Die unterſuchung des genus abſtracter ſubſtantiva wird demnach eine ganz andere und faſt umgekehrte richtung nehmen. Während ſie dort die erſcheinung der ſinnlichen ſachen ſelbſt zu erwägen und gleichſam eine geſchichte der dafür vorhandnen namen zu liefern nicht umhin konnte, ohne daß die formen der wörter beſonders berückſichtigt zu werden brauchten; liegt es hier daran, allenthalben die form ins auge zu faſſen und nach ihr zu ordnen. Dort war im ganzen das genus weit unſicherer, weil die phantaſie der ſprache faſt bloß mit den ſachen ſpielte; hier wird ſie ſchon durch die formen und ableitungen gezügelt und gehalten. Es wäre unfruchtbar geweſen, jene ſinnlichen ſubſtantiva nach ihrer form vorzutragen und würde beinahe unthunlich ſein, die menge der verſchiedenſten abſtractionen einer rückſicht auf ihre bedeutung zu unterwerfen. Übrigens bedarf es kaum der erinnerung, daß die grenze zwiſchen ſinnlichen und abſtracten ſubſt. nicht ſcharf gezogen werden kann und daß nicht wenige wörter, bald in jenem bald in dieſem ſinn genommen, unter die eine wie unter die andere abtheilung gerechnet werden mögen*).

Ich will zuerſt das genus der unabgeleiteten, dann das der abgeleiteten und zuſammengeſetzten ſubſtantiva, endlich das der ſubſtantiviſch gebrauchten pronomina, infinitive und partikeln (worin die vollſtändigſte abſtraction erſcheint) abhandeln. Für die ableitungen iſt bereits durch das zweite cap. das meiſte vorgearbeitet.

A. *Unabgeleitete ſubſtantiva*, d. h. ſolche, die ohne zwiſchenkunft derivativer buchſtaben aus verbis gebildet werden.

*) z. b. *fraß* iſt ſinnlich, wenn es das gericht (cibus), abſtract, wenn es die handlung des eſſens (eſus) bedeutet.

ſinliche ſchade (noxius), womit *lantſchade* (latro publicus)*), altſ. *landſcatho* Hel. 163, 29 zuſammengeſetzt iſt, vgl. gramm. 2, 523 und das eddiſche *Hatingaſkadi*.

*) dieſes *landſchadz* war noch bis ins ſpäte mittelalter unter dem deutſchen adel als eigenname gebräuchlich (vgl. z. b. Landſchad von Steinach bei Bodmann rheingauiſche alterthümer 1, 349) und ſo wenig entehrend als im alterthum die benennungen *leofdiop*, *hrosdiop*, *heriwolf*, *beovulf* und dgl.

1. aus ſtarken verbis, vorhandnen oder verlornen, aber mit wahrſcheinlichkeit nachweisbaren; ich folge dabei der gramm. 2, 75 vorgeſchlagnen conjugationsordnung.

a. *ſtarke maſculina.*

Nhd. *diehſtal*; *tref* (ictus); *ſtich*; *fraß*; *geſchmack*; *bruch*;
479 *ſpruch*; *tritt*; *beſitz*; [*ſatz*;] *beleg*; *ſchrei*; *ſchein*; *trieb* (für treib); *verweis* (für verweiß); *fleiß*; *ſtreit*; *neid*; *preis*; *ſtreich*; *griff*; *kniff*; *pfiff*; *biß*; *riß*; *ſchmiß*; *ſchlitz*; *ritt*; *ſchnitt*; *ſchritt*; *ſchlich*; *ſtrich*; *ſtrupf*; *ſchub*, anſchub; *genuß*; *ſchluß*; *ſchuß*; *verdruß*; *hug*; *flug*; *zug*; *trug*, betrug; *geruch*; *ſtand* [anſtand, verſtand, umſtand]; *ſchlag*; *betrag*, ertrag; *auswachs*, *anwachs*; *beſuch*; *ſing*; [*ſchwur*;] *grimm*; *beginn*; *ſinn*; *gewinn*; *befehl*; *glimpf*; *ſchimpf*; *wink* [auch *wunk*. Simplic. K. 2, 513. [518]]; *beding*; *erwerb*; *verderb*; *ſchall*; *ſchwall*; *kampf*; *krampf*; *glanz*; *ſchwank*; *geſtank*; *trunk*; *drang*; *klang*; *rang*; *belang*; *ſang*; *ſtrang*; *ſchwang*; *wirrwarr*; *bedarf*; *hund*; *fund*; *trunk*; *ſchwung*; *ſprung*; *wurf*; [*gurt*;] *bann*; *fall*; *halt*, gehalt; [*ſpalt*;] *fang*, empfang; *gang*; *hang*; *beſcheid*, *unterſcheid*, *abſchied* (ſ. abſcheid); *ſchweif*, umſchweif; *verhau* (hieb unorg.); *lauf*; *ruf*; *fluch*; *ſtaß*; *ſchlaf*; *rath*; *erlaß*, *ablaß*, *anlaß*, *aderlaß*.

Mhd. *zil* Parz. 310, 19; *tweil* (mora) Parz. 330, 28; *gebür* (geſtus) troj. 14981. 15994; *vür* (dolus) Parz. 220, 20. 252, 20; *vrum* (utilitas) HMS. 2, 369ᵇ Nib. 123, 3; *gerich* (vindicta) Iw. 4504. Parz. 118, 10. 267, 16. Wigal. 10176. HMS. 1, 202ᵃ 204ᵇ Ben. 132. 197; *ſtich*; *ſchric* (commotio, terror) Parz. 103, 27. 360, 20. 497, 27; [*widerſtatz* Parz. 155, 11;] *trit*; *ſmac* (guſtus); *bruch* HMS. 2, 310ᵃ; *ſpruch*; *grin* (clamor) Parz. 155, 30; *ſchin* (ſplendor); *kip* (lis) [HMS. 1, 102ᵃ] Frauenlob 142, 14; *trip* (propulſio)? ich habe keinen beleg, doch *vertrip* fragm. 16ᵃ; *imbiz* Flore 768. 4924; *itewiz* (probrum) troj. 5621; *verwiz* Parton. 25, 26; *gliz* (ſplendor); *vliz*; *nit*; *ſtrit*; *priz*; *wic* (certamen, pugna) Parz. 43, 2. 260, 24; *entwich* (fuga) Walth. 121, 10. Parz. 488, 19. 573, 13; *ſtrich* (ictus, plaga); *ſchrei* (clamor) Trift. 229, 36. *ſchrê* HMS. 2, 248ᵇ 264ᵇ; *griff*; *biz*; *riz*; *flitz* Ecke 140; *glitz* fragm. 26ᵇ; *fuit* HMS. 2, 374ᵇ; *ſchrit*; *flich* (aſſutia); *ſtrich* Wh. 1, 131ᵇ HMS. 1, 205ᵇ Barl. 21, 34; *wich* livl. 5677. 10608, *blic* (ſplendor) Parz. 103, 28. 360, 19; *widerdiez* (oppoſitio) Heinzel. minnel. 37 (var.), es ſcheint unnöthig diez in driez zu ändern; *widerdriez* (faſtidium) Berth. 247; *geniez* (uſusfructus) Parz. 475, 28. Barl. 368, 5. *niez* Lohengr. 7402 [*vliez* En. 101, 18. Eilh. Trift. 2883. 6925]; *gegenbiet* (oblatio) Parz. 496, 18. Wh. 350, 26; *hût* (ſonitus); *dôz* (ſonitus) gramm. 2, 83; *lôz* (ſors) Barl. 73, 7; *bekar* (tentatio) HMS. 2, 179ᵇ; *duz* (ſonitus) gramm. 2, 83; *guz* (fuſio); *flug*; *ruch*, *geruch* (odor) HMS. 2, 310ᵃ; *fuc* oder *fûc*? (fuctus) Pilat. 127; *truc* (fraus); *vluc* (volatus [auch als, oben 416]); *zuc* (ductus)

[*fluf*. Freid. 128, 7;] *gal* (cantus) Lf. 1, 11; *urhap* (initium) Barl. 5, 22; *flac* (plaga); *unge-fuoc* HMS. 2, 221ᵃ [Walth. 4, 31; *fuowor* (iuramentum); *ruoch* (cura) Trift. 4, 9. 91, 5]; *begin*; *fin*; *gewin*; *gelimpf*; *ſchimpf*; *fuot* (via) Roth. [2156. 3553]; *wine* (nutus) [*widerwine*]; *gerine* (niſus) Barl. 126, 24 [Ben. 304]; *urſprinc* (oben 387.); [*kline* HMS. 480 2, 198ᵃ;] *gelt* (ſolutio); *bewith* (mandatum); *gewerp* (negotium) Parz. 774, 18. 779, 28. 785, 16. Wigal. 5295. 10099; *gewi're* (refugium) Parz. 440, 10; *ſchal* (ſonitus) Nib. 35, 4. 1635, 1; *knal* (fragor); *fnal* HMS. 2, 137ᵃ; [*wal* (fervor) troj. 10701;] *fnar* (ſtridor) Wh. 430, 19; [*wor* (ſciſſura) Ben. 321;] *galf* (ſonitus) HMS. 3, 175ᵇ; *knupf*; *glanz*; *dunc*, *gedunc*; *ſtunc* (odor); *trunc*; *wunc*; *drunc*; *ſiunc* (cantus) Barl. 140, 22. Gotfr. HMS. 2, 273ᵃ; *klunc*; *tunne*; *brall* (fragor); *glaſt* (ſplendor); *pfunft* (tremitus) Parz. 572, 6; *hunt* (vinculum); *ſtunt* (hauſtus vini); *vunt*; *trunc* (potus); *dunc* (arbitrium); *ſprunc*; *wurf*; *val* (caſus); *überval* (exundatio) Parz. 235, 24; *ban* (interdictum); *ſpan* (tenſio) Parz. 181, 1. widerſpan HMS. 3, 408ᵇ; *behalt*, *enthalt* (cuſtodia) gr. Rud. Aᵇ 6. Lampr. Alex. 6397. vielleicht auch neutr. oder fem.?; *velt* (plica) Trift.; *gewalt* (poteſtas) Mar. 191, 21. Ben. 16. 202. HMS. 1, 3ᵃ Iw. 1608. troj. 861. 3453. 8337; *wale* (ſullonica, dann auch pugna) livl. 2280); *gane*; *vane*; *geheiz* (juſſus) Nib. 2067, 1. *antheiz* (votum) HMS. 1, 329ᵃ Barl. 365, 22. troj. 19554; *ſcheit* (deciſio) HMS. 2, 389ᵇ; *leich* (ludus); *louf*; *flog*; *ſchrôt* (ſegmentum, fruſtum) a. w. 2, 50 (Joh. v. Nürnberg); *vnof*; *wnof* (planctus); [*vlnach* tien. 1854;] *flôf*; *geloz* Wh. 142, 18. 249, 3; *antloz*; *volt*; *bloc* (rixa) Parz. 156, 4. Barl. 161, 32. 213, 12.

Ahd. *kirih* (vindicta*); *ſcrih* (ſaltus), *ſcrig* (aſcenſus) N. Cap. 361ᵃ; *fmah*, kiſmah (ſapor); *pruh* (fractio); *ſchin* (ſplendor); *dauatrip* (repudium); *cliz* (nitor) hymn. 3, 2. 5, 2. doch wahrſcheinlicher cliz; *ûzlit* (exceſſus) K. 97; *nit*; *ſtrit*; *reig* (linea) N. Ar. 389ᵃ 403ᵃ; *krif*, *grif*; *cliz*, *gliz* N. Cap. 389ᵇ Bth. 71ᵃ; *pig* (morſus); *rig* (apex literae); *fmiz*, *pifmiz* (macula) Diut. 1, 262ᵇ oder neutr.?; [*inwit* (dolus) Hild.;] *ſtrih* (apex); *urdrôz* (moleſtia) gl. emm. 410; *widerflieg* (refluxus?) N. 289ᵃ vgl. widerfluz 263ᵃ; *lût* (ſonus) N. Cap. 286ᵃ; *dôg* (ſtrepitus) N. pſ. 336ᵇ Cap. 289ᵇ; *klôz* (ſors) *lôg* O. IV. 28, 12. 29, 15; *ſtich* (punctum, von nr. 526) N. Bth. 197ᵃ·ᵇ; *dug* (ſtrepitus) Diut. 1, 55; *kug*, *gug* (effulio); *kluz* (portio) rechtsalt. 534; *flug* (concluſio); *fluc* (volatus); *zuc* (ductus); *ſtaph* (aſcenſus, gradus) N. Cap. 361ᵃ; *urhap* (origo); *flah* (verber); *varſtant* (intellectus) ſtrſtand J. 89, 5†); *pikin* (initium); *fin* (ſenſus); *kiwin* (lucrum); *piuêlah* (mandatum); *kilimph* (convenientia); *ſcimph* (jocus); *urſprinc* (origo); *kiuêrap*, *kiuêrp* (negotium); *kihrêſp* (praeda) Diut. 1, 225, was man zuſammenrafft, von hrêſpan (gramm. 2, 986.

*) verſchieden *kirîh* (victoria) hymn. 22, 1. maſc. oder neutr.
†) falſch: es heißt da *ſtrîhandeoh* chilanc. Lachm.

481 987), das naſc. vermuthe ich bloß: *fral* (ſonitus); *champh* (pugna); *giwant* (terminus) O. IV. 20, 27 [*ubarwant.* O. V. 10, 12. *ubarwint* N. Bth. 158ᵇ]; *danh* (gratia), *gidanh* (intellectus) J. 89, 6; *feranh* (fraus); *flanh* (odor); *franh* (potus); *duanc* (coactio); *fang* (cantus) N. 344ᵃ; *warb* (vertigo) N. Cap. 358ᵃ; *wunt* (inventum); *heimprunc* (reditus); *ſprunc* (ſaltus); *wurf* (jactus) [ſ. nachtr.]; *val* (caſus); *valt* (plica), vald N. Ar. 401ᵃ; *kiwalt* (poteſtas) N. pſ. 285ᵃ; *kunc* (greſſus), gang N. pſ. 59ᵇ 128ᵃ; *ranc* (captura); *fneib* (vibratio) N. Bth. 196ᵃ; *kiheiz* (juſſio), *urheiz* (ſeditio) gramm. 2, 787; *leih* (ludus); *louf* (curſus); *wuof* (planctus); *ruof* (clamor); *fluah* (maledictio); *flâz* (pulſus); *flâf* (ſomnus); *antlâz, aplâz* (remiſſio), *âzlâz* (finis) N. Ar. 380ᵃ 402ᵇ; *rât* (conſilium); *pîc* (lis), wenn aus dem pl. bâgâ (contentiones) Maßm. abſchwörgsform. p. 121 [Weißenb. catech.] zu entnehmen?, der auch vom fem. herrühren kann.

Goth. *fiks* (punctum) Luc. 4, 5, wo der dat. ſtika, vielleicht auch neutr.?; *frums* (initium), dat. fruma, Joh. 15, 27. 16, 4; *qvums* (adventus), dat. qvuma II. Cor. 7, 6. 7 [Philipp. 1, 26]; *munis* (cogitatio), gen. munis II. Cor. 2, 11. 8, 11; *neips* (invidia); *ſtriks* (linea); *vrits* (apex lit.); *frius* (frigus), dat. friuſa II. Cor. 11, 27. vielleicht neutral?; *hlûts* (ſors); *plûhs* (fuga) Marc. 13, 18; *drus* (caſus) Matth. 7, 27. Luc. 2, 34 [ſ. nachtr.]; *flahs* (verber); *anafilhs* (traditio) Marc. 7, 3. II. Cor. 3, 1. *uſfilhs* (ſepultura) Marc. 14, 8. *gafilhs* Joh. 12, 7; *þugks* (gratia) Luc. 17, 9; *faggvs* (cantus); *faggqvs* (occidens) Matth. 8, 11; *runs* (curſus), gen. runis; *andaháits* (confeſſio) II. Cor. 9, 13. oder andaháit neutr.?; *háiks* (chorea); *flêps* (ſomnus) [ſ. nachtr.]; und ſicher viele andere, die uns jetzt entgehen[1]).

Altſ. beiſpiele aus Hél.: *fâr* (dolus) 116, 4; *fuëk* (foetor) 124, 22; *nîd; ſtrîd* 72. 12. 100, 19; *wîg* (pugna); *hlôt* (ſors); *ſang* (cantus) 12, 24; *huarf* (conventus, concilium) 126, 14. 156, 18; *ſtank* (odor) 124, 21; *gang; wôp* (planctus); *bâg* (rixa) 153, 22 [*hêd* (perſona) 127, 9].

[Mnl. *verdriet* Maerl. 1, 209. 2, 251. 3, 32; *ſcamp* (ignominia) Rein. 1503. — Mnd. *kor* (electio). den *kore* hebben. Delius geſch. d. Harzb. urk. p. 13; *vacht* (pugna) Alex. b. Bruns 344.]

Agſ. *fær* (dolus); *cvid* (dictum); *ſmäc* (ſapor); *fvëc* (odor) richtiger wohl fvëc?; *þräc* (robur), vielleicht neutrum; *cîd* (rixa); *nîd* (invidia); *ſtrîd* (pugna); *hlot* (ſors); *ſtäp* (paſſus); *ſving* (verber); *gevëald* (poteſtas) vgl. gevëaldes (ſponte) oben ſ. 132; *gang* (greſſus); *fang* (captura); *wôp* (vociferatus); *flæp* (ſomnus); *ræd* (conſilium).

[1]) cuius generis *hunþ* (captivitatem) Eph. 4, 8?

785 481, 6. *duns*, der zug, bei N. Cap. 334ᵇ duns des ſanges (pertractatio carminis).

481, 23. goth. *krufts* (fremitus).

481, 29. goth. *grêts* (fletus).

Altn. *qvidr* (teſtimonium); *munr* (voluptas); *hvinr* (fremitus); *fvipr* (vibratio); *litr* (color); *hlutr* (res); *dugr* (vigor); [*fultr* 482 (fames);] *flingr* (vacillatio); *gialfr* (ſonitus); *fnërtr* (tactus); *fprëttr* (curſus); *brëſtr* (defectus); *faungr* (cantus); *valdr* (poteſtas); *leikr* (ludus) [*grâtr* (fletus)].

b. *ſtarke feminina erſter decl.*

Nhd. *wahl*; *zahl*; *ſcham*; *annahme*; *qual*; *gewahr* (cuſtodia); *bitte*; *ſehe* (ſehkraft); *gabe*; *gnade*; *rache*; *ſprache*; *lage*; *frage*; *neige*; *traufe*; *reue*; *ſache*; *wache*; *buße*; *muße*; *hilfe*; *herberge*.

Mhd. *ſchëm* (pudor) Parz. 88, 30. 550, 23. 710, 15. Wh. 218, 4. 318, 1; *tal* (traditio) Wh. 83, 13; *wal* (optio); *zal* (numerus); *nam* (praeda); *ſcham* (pudor) Parz. 3, 5. 131, 6. 132, 8. 170, 30. 269, 12. 303, 30. Wh. 158, 22. HMS. 3, 336[b] und bei den andern dichtern häufig; *ſchar* (diſpoſitio); *var* (cuſtodia); *quâle* (cruciatus); *twâle* (mora) Ben. 181; *vrume* (utilitas) HMS. 1, 349[b] Iw. 2415. 4133. 4350. 5209, wo es weiblich ſein muß, zweifelhaft ſind die formen gr. Rud. 6[b], 21. En. 274, 28*); *urbor* (reditus) Parz. 321, 28 [ſonſt neutr.]; *gëbe* (donum) En. 75, 21. 115, 2. HMS. 1, 259[a] Walth. 25, 27. 63, 6. 72, 25. Parz. 561, 20. Wigal. 5270. 5592. 9755; *bëte* (preces); *pflëge* (cura); *jëhe* (aſſertio, dictum) Parz. 427, 15 [Triſt. 4, 21. 26]; *ſëhe* (viſus) Parz. 164, 13. 427, 16; *ſpëhe* (perceptio, inquiſitio) Parz. 164, 14; *nar* (ſervatio, ſalus); *gâbe* (donum) gr. Rud. A[a], 15. Walth. 19, 22. 20, 17. 32, 17. HMS. 1, 364[a] Wigal. 3239. 3245. 3263; *mâze* (modus, moderatio); *fâze* (poſſeſſio) HMS. 1, 224[b] 2, 369[a]; *genâde* (quies, gratia); *lâge* (inſidiae); *vrâge* (quaeſtio); *wâge* (auſum, periculum) Wh. 197, 24. troj. 11860. 12064. 21673; *râche* (vindicta); *ſprâche* (lingua); *bîte* (mora) Wh. 215, 4. Bit. 13125. vgl. anm. zu Iw. p. 364; *beize* (venatio); *veiſe* (iter); *bîle* (mora) troj. 8519. miſc. 2, 178. *ungebîte* (impatientia) Bit. 7943; *lâte* (vox, clamor) Geo. 2914. 3704; *troſe* (ſtillicidium); *riuwe* (dolor); [*biuge* (flexio) Parz. 241, 19;] *var* (iter) Triſt. 207, 17; *ſache* (cauſa); *wache* (cuſtodia) Wh. 71, 23; *ſlage*, *ſlâ* (veſtigium); *vuore* (ſuſtentatio, vitae genus); *buoze* (ſatisfactio); *muoze* (otium); *fuoche* (perquiſitio); *ruoche* (cura); *hëlfe* (auxilium); *linge* (ſucceſſus) [Parz. 177, 6. 498, 17; *ſlunge* Mar. 181, 27]; *herbërge* (diverſorium, 483 eigentlich die bergung des heers, der menge); *vëhte* (pugna); *ſchande* (ignominia) von nr. 389; *belange*, *blange* (deſiderium) Ben. 175; *unterſcheide* (diſtinctio) Triſt. 318, 12. 460, 40. g. ſchm. 1678.

Ahd. *ſcira* (negotium, procuratio), nur aus zwei ſtellen der

*) ich habe 2, 55. nr. 568 die formel *ſriman*, *fram* geſtellt; es verdient aber erwägung, ob nicht aus ihr (nach 2, 70) ein *framan*, *frôm* hervorgegangen iſt? nämlich im mhd. begegnet zu oft die ſchreibung *vruom*, vgl. gr. Rud. a. a. o. und die varianten zu Iw. 5209. Nib. 7961 Hagen; auch ſtimmt dazu das altn. *frômr* (probus) und agſ. *frêmu* (utilitas), da man ſchwerlich *fremu* ſchreiben darf.

gl. ker. zu vermuthen, 147ª wird procurat verdeutſcht *feiva* habêt und 215ᵇ negotiorum *feivôno**); *fala* (traditio); *wala* (electio); *zala* (numerus); *nauua* (praeda); *feauua* (pudor) N. 153ᵇ; *chara* (lamentatio, luctus); *feiua* (ordinatio, decretum); *tara* (damnum); *wara* (cuſtodia); *quâla* (nex); *tuâla* (mora); *zâla* (fraus); *fâra* (dolus, inſidiae); *wâra* (foedus) O. II. 21, 37. Diut. 1, 503ᵇ 532ᵇ; *frauua* (commodum, utilitas); *ipa, êpa* (conditio) bei N. *iba* Bth. 133ᵇ (vgl. oben ſ. 150. 157. 285); *kêpa* (donum), bei N. *gêba*, zuweilen noch *giba* Cap. 269ᵇ 270ª; *pêta* (preces); *quêta* (dictum), *widerchêta* (contradictio) N. Ar. 508ᵇ; *fêha* (viſus); *ſpêha* (inquiſitio); *nara* (ſalus); *mâza* (modus), widermâza (repenſatio) N. Cap. 324ª; *kimâda* (quies, gratia); *râhha* (ultio); *ſprâhha* (lingua); *lâka, lâga* (inſidiae); *râka* (quaeſtio); *pîta* (exſpectatio); *leipa* (reliquiae); *leita* (ductio); *reiſa* (iter); *kilauba* (fides) hymn. 3, 5. 6, 3, auch K. hat *kilauba*, O. *gilouba*, N. *gelouba* und ſo noch Diut. 2, 293. Wackern. ſpirit. theot. 2, während andre quellen ſchw. maſc. vorziehen; *lupa* (affectus, amor) Diut. 1, 154; *lâta* (ſonus); *hriuua* (poenitentia); *fara* (generatio); *rahha* (res); *fahha* (cauſa); *fluha* (veſtigium); *fuora* (paſtus); *muoza* (otium); *puoza* (emendatio); *hëlfa* (auxilium); *heripërka*; *vëhta* (pugna); *feauda* (dedecus); *daruua* (egeſtas); *ſtulla* (momentum); *pâka* (lis), *bâga* O.

Goth. *giba* (donum); *bidu* (rogatio); *vraka* (perfecutio) Marc. 10, 30, doch 4, 17 vrakja; [*vulva* (rapina);] *bûtu* (reliquiae); *ſaurba* (penuria) II. Cor. 8, 13. 11, 9. Auch hier dürfen manche andere vermuthet werden.

Altſ., ich hebe bloß *kara* (cura, dolor) aus Hêl. 152, 23 aus.

[Mnd. *nut* (utilitas) in der redensart: an aller flachte nut, wo aber aller von flachte abhängt, hingegen deutlich: mit *aller nut* (Delius Harzburg p. 17, n. 1328), *aller nut* (gen.).]

Agſ. *ſtalu* (furtum); *ſcëamu* (pudor); *caru, cëaru* (cura, moeſtitia) Beov. 1303; *daru* (damnum); *ſcaru* (portio, agmen); *gifu* (donum); *lagu* (lex, ſtatutum); *racu* (narratio); *vracu* (ultio); *lufu* (amor); *faru* (iter); *frêmu* (utilitas); *bôtu* (emendatio); *þëarfu* (neceſſitas).

Altn. *dvöl* (mora); *qvöl* (cruciatus); *kör* (lectus aegroti, wohl eigentlich dolor?); *nâm* (occupatio); *giöf* (donum); *dreif* (ſparſio); *leif*, pl. leifar (reliquiae); *leid* (iter); *för* (iter); *fök* (cauſa); *bôt* (emendatio); *biörg* (victus, ſuſtentatio); *hialp* (auxilium); *ſkömm* (ignominia), das ahd. ſcama, agſ. ſcëamu, aber aus einem in andere conj. übergetretnen verbo; *þöck* (remuneratio); *þörf* (neceſſitas).

Hierher gehörige *ſtarke fem. vierter decl.* laßen ſich kaum nachweiſen. Ich will berühren, was etwa in betracht kommt. Wenn das goth. *vêus* (ſpes) wirklich fem. wäre, wie gramm. 2, 604 angenommen wird (Rom. 15, 4 ſteht der unentſcheidende

*) erſtere gl. lautet Diut. 1, 148 ſcerco habêt (l. ſcëra); die andere fehlt Diut. 1, 278.

acc. ſg., und das ahd. *wân* iſt maſc.); ſo bleibt deſſen abkunft von dem 2, 56. nr. 569 gemuthmaßten verbo noch ſehr zweifelhaft. Gleich unſicher ſteht es um das goth. fem. *dáils* oder *dáila* (pars) und deſſen 2, 44. nr. 492 vermutheten ſtamm. Ebenſowenig kann ich ein ahd. *kir* (cupiditas) von dem verlornen verbo nr. 576[b] (gramm. 2, 57) erweiſen, da die belege *girî* (gen. ſg.) gl. emm. 405. *girî* (dat. ſg.) O. II. 5, 8 wahrſcheinlicher einem nom. kirî angehören, vgl. gramm. 1, 676. *Náuþs* (neceſſitas), ahd. *nôt*, iſt gr. 2, 50 auf ein verbum niuþan bezogen, 2, 234 aber ganz anders und richtiger angeſehen worden. Annehmlicher ſind einige aus reduplicierenden verbis entſpringende. Das ahd. *undarſceit* J. 25, 5. gl. Jun. 183 könnte maſc., fem. oder neutr. ſein; ein mhd. *underſcheit* iſt Barl. 51, 23 fem., Parc. 5050 neutr. (wofern nicht *diu* [mit G] in *die* zu ändern [ſo Lachm. Parz. 169, 28]). Das von andern männlich gebrauchte *giwalt* (vorhin f. 481) braucht O. weiblich II. 13, 22. 30 u. ſ. w., auch gl. Jun. 248 haben wëlihheru *kiwaltî* (quo nomine), ebenſo ſpäterhin *gewalt* fem. Roth. 944. Iw. 2297. 5199 und im nhd. ganz entſchieden. Das nhd. *geſtalt* (figura) fem. gehört wohl zu dem alten ſtaldan, kommt aber in den früheren dialecten gar nicht vor.

c. *ſtarke neutra.*

Nhd. *ziel; gebet* [ſ. nachtr.]; *leid; [verließ;] ſchloß; geſchoß; gebot; ding; geld; gefecht; band; pfand.*

Mhd. *zil* (ſcopus) Parz. 312, 1; *mëz* (modus); *fëg* (obſidio) Triſt. 141, 12, gewöhnlich *beſëz* oder *geſëz* troj. 13129; *anebët* (idolum, quod adoratur) Ben. 146. *gebët* (preces) Parz. 197, 2; 485
[*wac* (gegengewicht) Parz. 38, 24; *pflac* Bon. 73, 26;] *drum* (extremitas) Parz. 470, 23. troj. 4007. roſeng. 243. vgl. gramm. 2, 55; *gebrëch* (fragor) Geo. 5470; *leit* (dolor); *gôz* (junctura operis) Triſt. 425, 29. 430, 13; *flôz* (clauſura); *ſchôz* (telum), *geſchôz* Wh. 324, 4. 431, 9; *gebot* (mandatum), *underbot* HMS. 2, 219[b]; [*ûffchup* Mar. 173, 10; *lad* (onus)?: daz ſchif was *lades* vol. Ulr. 1156;] *gëlt* (compenſatio); *dinc* (judicium, res)*); *gebërc* (refugium) HMS. 2, 312[a] livl. 4377; *underbint* troj. 4955; *bant* (vinculum); *pfant* (pignus); *ſanc* (cantus) fundgr. II. 213, 9; *underſcheit* Parc. 5050.

Ahd. *zil* (meta); *mëz* (modus), *widarmëz* (repenſatio); *kiſëz* (praeſidium), *piſëz* (obſidio), *ferſëz* (aerugo) N. pſ. 278[a]; *kichnët* (maſſa); *kipët* (preces); *kiwët* (jugum, junctura); *kipréh* (fragor);

*) bemerkenswerth iſt das mhd. fem. *dinc* Lampr. Alex. 2590. HMS. 2, 204[b] [*dingen* (gen. plur.) Ben. 383] und mnl. *dinc* [Rein. 3290.] Maerl. 1, 215. 223. 2, 248. 3, 272 [305. 316] weiblich; nnl. *ding* wieder neutral. Vom genus des mhd. compoſitums tegedinc im verfolg noch. [Das mhd. fem. *dinc* leugnet Lachmann ſo: *einer dinge* HMS. 2, 204[b] halte ich für den gen. pl.; *mîne dinc* bei Lampr. für *mînin* iſt in der ordnung.]

484, 40. nhd. das *hehl*, in der redensart: kein behl haben. 785

[*kirëh, unkirëh* Graff 2, 398;] *kidic* (preces), *githig* O. V. 23, 54; *frawâz* (anathema) gl. Jun. 178, vielleicht auch maſc.; *urlac* (fatum), *urlag* N. Bth. 197ᵇ 200ᵃ; *kiſcrip* (ſcriptum) [thaz *ſcrib.* O. I. 1, 2]; *kifliz* (ruptura) T. 56, 7. O. III. 20, 67, vielleicht kifliz?; *kirît* (equitatus); *leid* (dolor, malum); *piſuih* (fraus); *niot* (oblectatio), falls die gr. 2, 50 gewagte vermuthung ſtich hält; *farlor* (perditio) Diut. 1, 141. *forlor* T. 40, 9. 178, 4; *flôz; feôz, kifeôz; kifloſ* (receptaculum, antrum, ſchlupfwinkel); *kipot* (mandatum); *loh* (foramen), *piloh* (clauſura); *kitroc* (phantaſma) [ſ. nachtr.]; *kifeaf* (alimentum) gl. Jun. 235; *këlt* (compenſatio); *dinc* (judicium), *kidinc* (concilium); *kiduinc, githuing* (coactio) O. V. 14, 11. 20, 98; *kipëre, gibërg* (abſconſio) O. V. 12, 5; *kifëht* (pugna); *paul* (vinculum); *giwant* (terminus) O. IV. 20, 27; *fanc* (cantus) gl. Jun. 189. O. IV. 4, 41. V. 23, 175. N. pſ. 91ᵃ 108ᵇ 297ᵃ; *kifceit, gifeid* (terminus) O. IV. 20, 27. V. 22, 8, wiewohl die belege das geſchlecht nicht erkennen laßen.

Goth. *gabaúr* (collecta) I. Cor. 16, 1; *andabeit* (reprehenſio) II. Cor. 2, 6; *ïdveit* (probrum) Luc. 1, 25; *fraveit* (vindicta) II. Cor. 7, 11; [*neiþ* Gal. 5, 21;] *bifáih* (deceptio) II. Cor. 12, 20, wenn ein ſtarkes feihan, wozu auch das ahd. adj. vêh, agſ. fâh (varius) gehören könnte, wahrſcheinlich iſt; *ſkaþ* (damnum), bloß aus dem gen. ſka]þis II. Cor. 12, 13 gefolgert, vielleicht auch maſc.; *gild; draggk* Joh. 6, 55; *biſtugqv* (offenſio) Rom. 14, 13 [II. Cor. 6, 3; *frius* (frigor) II. Cor. 11, 27 (oder maſc.?)]; *biháit* (animoſitas) II. Cor. 12, 20; *bimáit* (circumciſio) Philipp. 3, 3.

Altſ. *gëlp* (arrogantia) Hêl. 154, 7; *râd* (conſilium) [ſ. nachtr.].

486 [Mnl. *verlies* (jactura) Maerl. 1, 374. 2, 5; ?*behout* (behälter) ebda. 1, 400. 415.]

Agſ. *gebëd* (oratio); *orlag* (fatum), doch iſt mir das genus unſicher; *geflit* (contentio); *befvic* (fraus); [*invid* (dolus);] *ordâl* (judicium); *lâd* (malum, moleſtia); *lor* (jactura); *hlot* (ſors); *ſcot, geſcot* (telum); *bebod, gebod* (mandatum); *gëld* (compenſatio); *gevin* (lucrum); *ſvinc* (labor); *gebëorg* (refugium); *gevëalc* (volutatio); *gehât* (promiſſum).

Altn. *ſkil* (fas, debitum); *ſvar* (reſponſum); *fâr* (periculum); *gëd* (mens); *brëk* (vitium); *brak* (ſtridor); *lag* (ordo, ſtatutum), pl. lög (leges); *ât* (eſus); *níd* (convitium); *ſtrîd* (bellum); *víg* (caedes); *ſkin* (ſplendor); *grip* (raptus); *ſvif* (vibratio); *þrif* (diligentia); *bid* (mora); *ſkrid* (curſus); *ſnid* (forma veſtium); *bris* (compages); *blik* (nitor); *ſtrik* (linea); *ſvik* (fraus); *ſvig* (ſuppreſſio); *hliod* (ſonus); *flaug* (volatus); *rof* (ruptura); *not* (uſus); *los* (ſolutio); *gal* (cantus); *far* (iter); *ſkap* (indoles); *haf* (elevatio); *kaf* (ſubmerſio); *ſkak* (quaſſatio); *hlôd* (fulcrum); *finn* (punctum); *ſkialf* (tremor); *band* (vinculum); *ſkrök* (figmentum);

485, 21. ahd. *getrëog* (fallacia) gl. francof. (Graff 5, 506, vgl. 1, XXXIV), vielleicht auch maſc.

486, 1. altſ. *githuing* (coactio) Hêl. 131, 23.

varp (ovatio); *bragd* (nexus, ſapor); *râd* (conſilium); *heit* (votum) und noch manche andere.

d. *ſchwache maſculina.*

Nhd. *namen; frommen* (Adelung ſ. v.); *gebrechen; bißen; glauben; ſchaden;* man ſchreibt im nom. beſſer name, ſchade, glaube.

Mhd. *nam* (nomen)*); *vrum* (utilitas) Walth. 19, 28; *gebrëche* (defectus); *wâze* (odor) vgl. gramm. 2, 51. 75; *bizze* (buccella); *vite* (febris); *riuwe* (dolor) HMS. 1, 216ª; *geloube* (fides)**); *ſchade* (damnum); *gedinge* (ſpes); *wërre* (ſcandalum); *flërbe* (peſtis); *brëſte, gebrëſte* (vitium).

Ahd. *namo* (nomen); *gifëho* (gaudium) T.; *pizo* (buccella); *vito* (febris); *kilaupo* (fides) Diut. 1, 274ª [*galaupo* Auffeſs anz. 1, 31 (= Massm. abſchw. nr. 62).] *giloubo* T.; *niumo* (modulatio) N.; *ſcado* (damnum); *pruoko* (terror), wahrſcheinlich vom alten verbo prakan, pruok (bragan, brôg); *flërpo* (lues).

Goth. *qvuma* (adventus) II. Cor. 10, 10; *gataúra* (ſiſſura) 487
Matth. 9, 16; *ganaúha* (ſufficientia) II. Cor. 9, 8 gehört zu dem anomalen ganah (ſufficit); *ſtôma* (ſubſtantia) II. Cor. 9, 4. 11, 17, von dem verlornen ſtaman, ſtôm?

Agſ. *grama* (ira, furor); *nama* (nomen); *fruma* (principium); *trëga* (triſtitia); *gefëa* (gaudium); *geleáfa* (fides); *bróga* (terror); *flëorfa* (lues).

Altn. *ëfi* (dubium); *bati* (melioratio); *trëgi* (triſtitia); *bruni* (incendium).

e. *ſchwache feminina.*

Mhd. etwa *ſnite* (buccella); *ſchëlte* (injuria); *valle* (decipula); *valte* (plica).

Ahd. *varmana* (contemptus); *ſcîna* (manifeſtatio) N. pſ. 75ᵇ; *ſnita; lûta* (vox); *ſahha* (cauſa) wird zuweilen ſchwach flectiert, z. b. in dem capitular von 819 (Pertz leges 1, 261); *ruohha* (cura) N. pſ. 142ᵇ; *ſcëlta* (jurgium) gl. monſ. 348; *ringa* (lucta) N. 149ᵇ; *gedinga* (conditio) N. Bth. 133ᵇ; *fëhta* (pugna) N. 100ᵇ K. 34.

Goth. *trigô* (triſtitia) II. Cor. 9, 7; *heitô* (febris); *fraveitô* (vindicta) Rom. 12, 19; vielleicht *þeihvô* (tonitru) Marc. 3, 17. Joh. 12, 29, wenn ſich ein ſtarkes þeihvan (tonare) behaupten läßt***); *bifaihô* (deceptio) II. Cor. 9, 5; *driuſô* (praecipitium); *brinnô* (febris).

Agſ. etwa *þeóte* (cataracta, rauſchendes waßer), vgl. das ahd. dôz, duz.

---

*) mnl. *name* weiblich, vgl. Maerl. [1, 11. 36.] 2, 175. 197 van goeder, hoger *namen*.

**) mnl. dat *gelove*, neutral.

***) vgl. finn. *tauhan* (tumultuor), *tauhaus* (tumultuatio) Juſſenius lex. Fenn. p. 319; der begrif des donners iſt lärm, gepolter (oben ſ. 353).

Altn. *koma* (adventus); *qvidi* (poema); *âti* (cibus); *gœla* (cantus); *vinna* (opus).

f. *ſchwache neutra.*

Ich weiß hier nur das goth. *namô* (nomen) anzuführen.

2. Unabgeleitete, *nicht mehr, oder noch nicht ausgemacht, auf ſtarke verba zu beziehende* ſubſtantiva, es mögen ihnen nun ſchwache verba, oder gar keine zur ſeite ſtehen*); ich ordne alphabetiſch.

a. *ſtarke maſculina.*

Nhd. *eid*; [*fug, unfug*:] *gram*; [*groll*:] *gruß*; *haß*; *hohn*; *kauf*; *klapf*; *krach*; *krieg*; *lohn*; *mord*; *muth*; *raub*; *raum*;
488 *rauſch*; *ruck*; *ruhm*; *faus*; *ſchatz*; *ſchaum*; *ſchluck*; [*beſuch*;] *tanz*; *traum*; *wahn*; *beweis, erweis*; *zupf*.

Mhd. *art* (indoles) Parz. 240, 1. 292, 19. 454, 16. 627, 18. 745, 19; [*buc* Ben. 388:] *eit*; [*geil* Ben. 359:] *gruoz*; *haz*; *bejac* (captura) Triſt. 309, 20. 326, 21. Barl. 112, 14. 256, 6; [*kach* (cachinnus) GA. 21, 398:] *kêr* (iter, reditus) Wh. 17, 13. Parz. 569, 6; *klac* (fragor) troj. 12231. 14693; *kôz* (garritus avium) Ben. 152; *kouf*; *krach* (fragor); *kratz* (frictio) hundes noth 212. 213. 216 [Parz. 155, 12; *krieg* (pugna) GA. 26, 374; *volleiſt* Parz. 176, 2]; *lôn* (merces) Iw. 6400. Nib. 1899, 4; *lop* (laus) Iw. 15. Diut. 2, 35. HMS. 1, 196ᵇ 250ᵃ 325ᵇ; *gemach* (commoditas) Nib. 615, 4. 2195, 2. a. w. 3, 190. 221 (Stricker beiſp.). Iw. 1780. 3648. *ungemach* Iw. 977. 5640. a. w. 3, 208 (Stricker beiſp.). GA. 51, 328; *mein* (nefas) HMS. 2, 10ᵇ Gotfr. minnel. HMS. 2, 272ᵇ 273ᵇ; *muot* (mens); *mort* Rab. 599. Nib. 2023, 1; *ort* (extremitas) Parz. 292, 16; *roup*; *rûm* (ſpatium); *ruom* (gloria); *ſchâch* (praeda); *ſchatz*; *ſûm* (mora) Silv. 5120; *geſunt* (ſanitas) En. 288, 38 (var.) a. Heinr. 1497. Iw. 5632 (var.) [Ulr. 1540], *ungeſunt* (morbus) HMS. 1, 108ᵃ; [*ſweim* (volatus) HMS. 1, 176ᵇ;] *touf* (baptiſma) Parz. 111, 8. [493, 14.] 818, 15. Karl 9878. [Berth. 211]; *tuk* (fraus) troj. 17068. Mart. 34, 30; *uop* (mos) Parz. 319, 11; [*unvuoc* gr. 2, 778;] *wân*; *wîs* (modus) Parz. 750, 3. a. w. 3, 174 (Stricker beiſp.). *gewîs, gwîs* Parz. 151, 13 (var.) vgl. oben f. 140; *zart* (amor, teneritudo) a. Tit. 115, 2. Wh. 397, 14. Parz. 202, 1. HMS. 1, 68ᵇ [*zwic* Ben. 365].

Ahd. *art* (indoles); *chapf* (proſpectus) N. Bth. 199ᵇ 248ᵃ [*chaf?* an demo chaffe N. pſ. 300ᵇ]; *chêr* (iter); [*duah* (pannus) O. maſc.:] *eid* (jusj.); [*grun* (pernicies) O. I. 22, 26;] *haz* (odium); *hruom* (gloria); *kruoz* (ſalutatio); [abe*lâz*, undar*lâz*;] *lôn* (praemium) hymn. 21, 5; *puoh* (liber) gramm. 1, 630; *rûm* (ſpatium); *ſcaz* (numus); *ſcâh* (praeda) Diut. 1, 499ᵇ; *ſtupf* (punctum) N. Ar. 400ᵃ; *touf* (baptiſma) O. I. 23, 35. 26, 1. V. 16, 33;

*) unter ihnen können ſich einzelne *abgeleitete* befinden, welche eine nähere erwägung anſcheiden wird.

troum (ſomnium); *tuom, duam* O. III. 15, 17. 20, 179. IV. 6, 29; *wân* (ſpes, opinio); *zart* N. Cap. 271ᵇ.

Goth. *âiþs* (juramentum); *áivs* (aevum); *dôms* (judicium); *hruks* (cantus galli) Matth. 26, 75, oder neutrum hruk [etwa *hrûks* (crocitus)? wie *brûks* (uſus)]; *jiuks* (animoſitas) II. Cor. 12, 20, oder fem. jiuka?; *lêvs* (occaſio) Gal. 5, 10. II. Cor. 5, 12, oder neutrum lêv?; *môds* (ira) Marc. 3, 5. Luc. 4, 28, die belege bieten nur den gen. und dat., der auch einem neutr. môd gehören kann; *rûms* (ſpatium) oder rûm? denn Luc. 2, 7 der gen. rûmis; *ſkatts* (numus).

Altſ. *ôo, êu* (lex), gen. êwes Hêl. 9, 19. 42, 17. 100, 17. 104, 12. 106, 3; *êth* (juramentum); *drôm* (ſtrepitus) 28, 20. 104, 7. 109, 20.

Agſ. *âd* (jusj.); *ëard* (natura); *dôm* (judicium); *dreám* (jubilum, gaudium); *gleám* (jubar); *môd* (animus); *ſcëat* (denarius).

Altn. *bragr* (mos); *eiðr* (juramentum); *dômr* (jud.); *draumr* 489 (ſomnium); *glaumr* (ſtrepitus); *gnýr* (ſtrepitus); *hugr* (animus); *môðr* (animus); *ſkattr* (tributum) u. a. m.

b. *ſtarke feminina.*

Nhd. *ehe*; *ehre*; *feier*; [*fuge*;] *furcht*; *habe*; *hut*; *lehre*; *miethe*; *minne*; *ruhe*; *ſage*; *ſorge*; *ſpeiſe*; *treue*; *weile*; *zeile.*

Mhd. *dol* (triſtitia) Parz. 157, 16; *drô* (minae), insgemein ſem., nur HMS. 2, 67ᵃ männlich gebraucht; *ê* (lex); *êre* (honor); *goume* (cura); *habe* (opes), *ungehabe;* [*hage* Triſt. 3, 7;] *huote* (cuſtodia); [*jage* miſc. 2, 50;] *kêre* (iter) Triſt. 53, 28; *klage* (querela); *labe* (refectio); *lêre* (doctrina); *mëlde* (delatio); *miete* (merces); *minne* (amor); *ruowe* (quies); *ſage* (relatio); [*ſate* (ſatietas); *ſchouwe* HMS. 4, 869ᵃ; *ſëne* Triſt. 5, 7;] *ſorge* (cura); *ſpîſe* (cibus); [*touſe* Berth. 212. Gen. 1749;] *triuwe* (fides); *vlëhe* und *vlê* (preces); *vîre* (celebratio); *vorhte* (timor); [*vuoge, unvuoge;*] *gewon* (conſuetudo); *wîle* (tempus); *zîle* (ordo).

Ahd. *chlaka* (querimonia); *dola* (paſſio)? ich habe keinen beleg dafür; *drôwa* (minae); *êra* (honor); *êwa* (lex); *hapa* (opes); [*harta* (durities) O. IV. 6, 5;] *hilta* (pugna); *hlina* (recubitus); *huîla* (tempus); *huora* (adulterium) Diut. 1, 221ᵃ; [*meila* (macula) W. 33, 2;] *mëlda* (delatio); *mieta* (merces); *minna* (dilectio); *rawa* (requies); *rarta* (vox); *ruaba, ruava* (numerus); *ſmërza* (dolor) O.; *foraga* (metus); *ſpîſa* (cibus) O. III. 15, 8. vgl. oben ſ. 461; *kiwona* (mos); *zîla* (linea).

Goth. *bôka* (ſcriptura, liber); *halba* (pars) II. Cor. 3, 10; *hveila* (tempus); *môta* (telonium); *raſta* (milliare); *razda* (loquela); *rûna* (myſterium); *faúrga* (metus); *fleiþa* (damnum) Philipp. 3, 7. 8; *ſtáua* (judicium).

Agſ. *âre* (honor); *lâre* (doctrina); *nôtu* (munus, officium); *ſagu* (relatio).

Altn. *löð* (invitatio); *öf* (nimietas); *ök* (dolor); *öun* (labor); *röddr* (vox); *röſt* (requies); *rûn*; *vörn* (defenſio).

Aus der *vierten decl.* ſind zu berückſichtigen goth. *náuþs* (neceſſitas), ahd. *nôt*, nhd. *noth*, agſ. *neád*, altn. *nauðr;* goth. *knôds* (genus), ahd. *chnuot;* in beiden aber könnte der linguallaut ableitend ſein (gramm. 2, 235); goth. *dáuns* (odor) Joh. 12, 3. II. Cor. 2, 14; *vrôhs* (accuſatio) Joh. 18, 29. [goth. *ſtads* (locus), ahd. *ſtat*, inſofern ſchon der abſtracte begrif occaſio galt.] Auch das ahd. fem. *zît* (tempus) K. 30. T. 7, 10. 55, 7. 206, 3. O. I. 1, 25. III. 4, 1. IV. 1, 7. altſ. *tîd* Hêl. 3, 14. agſ. *tîd*, mhd. *zît* a. Tit. 88, 4. Parz. 460, 17. 793, 5. Nib. 409, 1. nhd. *zeit* gehört ſchwerlich hierher, ſondern verkündigt zuſammenziehung aus zîhad (gramm. 2, 236)*). Andere wörter ſcheinen unorganiſch in dieſe decl. übergetreten, entw. aus der männlichen, wohin ich das mhd. fem. *art* (indoles) Iw. 1571. Parz. 464, 30. nhd. *art*; mhd. fem. *geſunt*, *ungeſunt* MS. 1, 173ᵃ [?, mnl. *ghefonde* (ſanitas) Maerl. 3, 259]; mhd. fem. *wis* (modus) En. 236, 32. ſchwanr. 162 rechne, oder aus der erſten weiblichen. Zu der letzten gattung gehören das nhd. *kehr* (in rückkehr, wiederkehr) = mhd. kêre; das altſ. *hwîl*, agſ. *hwíl* = goth. hveila; agſ. *rëord* = goth. razda, ahd. rarta; vor allem aber das agſ. *bôc*, altn. *bók*, ahd. *puoh* (fem.) N. pſ. 112ᵃ = goth. bôka, dem organiſcher weiſe ein ahd. puohha entſpräche. Andere fem. vierter decl. ſind ebenſo anzuſehen.

c. *ſtarke neutra.*

Nhd. *buch*; *jahr*; *lied*; *lob*; *gemach* (commoditas); *ſpiel*, *beiſpiel*.

Mhd. *buoch*; *huor* (fornicatio); *jâr* (annus); *lap* (refectio) g. ſchm. 1533. 1611; *liep* (res grata); *liet* (cantio); *lôn* (merces) Mar. 163, 11. 178, 40. Iw. 6373 (Müller); *gemach* Nib. 619, 3. Triſt. 112, 32. *ungemach* Iw. 1448; *mort* (caedes) Rab. 489. Nib. 8437 (Hag.); [*naz* (udor, mador) Roth. 348; *genaſch* Reinh. p. 355 v. 1744;] *ſalp* (unguentum) troj. 7641; *fër* (dolor) Mar. 161, 41. Nib. 2160, 4; *ſpël*, *biſpël* (fabula); *wis* (modus) oben ſ. 154 anm.; *zît* (tempus) Mar. 191, 35. HMS. 2, 91ᵃ.

Ahd. *jâr* (annus); *liod* (cantio); *lôn* (merces) K. 90. O. II. 16, 38; *lop* (laus) hymn. 5, 3. 19, 11; *muot*, *muat* hymn. 15, 2. 4. O. I. 18, 40. II. 12, 81; *puoh* (liber) gramm. 1, 630; *ſalp* (unguentum) J. 19, 11; *fêr* (dolor, vulnus) O. I. 16, 8. II. 16, 10; *ſpël* (fabula) Diut. 1, 262ᵇ; *tuom*, *duam* O. I. 1, 5. IV. 5, 46; *wërd* (pretium) N. 171ᵃ; *zît* (tempus) hymn. 1, 1. 3, 7. J. 59, 8. 79, 11. gl. Jun. 245. T. 2, 3. 157, 3. N. pſ. 282ᵇ 309ᵃ.

Goth. *jêr* (annus); *gajuk* (par); *láun* (merces) Luc. 6, 32. 33, 34; [*aflêt* (remiſſio);] *liuþ* (cantilena); *aviliud* (gratiae) II. Cor. 2, 14. 4, 15; [*gaman* (communio) II. Cor. 13, 13;] *ſpill* (fabula) Tit. 1, 14. [*þiuþ* (bonum), *unþiuþ* (malum).]

*) daher wohl das ſchwanken ins neutrum; und mnl. ſogar *tijt* männlich, vgl. Maerl. 2, 152. 233.

Agſ. *gëar* (annus); *leán* (merces); *leód* (cantus); *fâr* (dolor). [Altſ. f. nachtr.]

Altn. *âr* (annus); *laun* (merces); *liod* (cantus); *lof* (laus); *fâr* (vulnus).

d. *ſchwache maſculina.* Goth. *aha* (mens); ahd. *pano* (mors), 491
agſ. *bana*, altn. *bani*; ahd. *hûfo* (acervus), nhd. haufe; ahd. *zuîvo* (dubium); mhd. *smërze* (dolor), aus dem ahd. ſt. fem. ſmërza entſpringend; mhd. *volle* (abundantia).

e. *ſchwache feminina.*

Nhd. *fage*; *falbe*; *woche*. Mhd. *fage*; *woche*. Ahd. *freiſa* (periculum); *îla* und *kâha* (feſtinatio); *pipa* (tremor) K. 98; *faka*; *falpa*; *wëhha*.

Goth. *annô* (ſtipendium); *mizdô* (merces); *gajukô* (ſimilitudo); *veirô* (tremor); *vikô* (ordo). Altn. *klaga* (accuſatio); *laga* (relatio)[1]); *vika* (hebdomas).

f. *ſchwache neutra.* überall ohne beiſpiel.

Zu dieſen verzeichniſſen (von ſ. 478 an) bemerke ich:

a. das ſolchergeſtalt unmittelbar, ohne eintretende ableitungselemente, aus dem verbo erwachſende ſubſt. iſt deſſen reines abbild und drückt vollkommen den darin enthaltnen begrif aus: ſchlagen, *ſchlag*; halten, *halt*; rufen, *ruf*; berufen, *beruf*; ſcheinen, *ſchein*; laufen, *lauf*; kaufen, *kauf*; rauben, *raub*; krachen, *krach*; betragen, *betrag*; bejagen, *bejac*; kêren, *kêr*; und wachen, *wache*; hëlfen, *hëlfe*; gëben, *gëbe*; ehren, *ehre*; lehren, *lehre*; leiten, *leite*. Hinzugefügte ableitungen ſteigern und verändern die abſtraction, man fühlt den unterſchied zwiſchen *beruf* und berufung, *abſchlag* und abſchlagung oder zwiſchen jenem ſubſt. und dem ſubſtantiviſch gebrauchten infinitiv: der *ruf* und das rufen; der *kauf* und das kaufen. Letzterer läßt ſich von jedem verbo ſetzen; jene einfachen ſubſt. ſind auf eine verhältnismäßig geringe zahl beſchränkt, die ſich allmälich verringert und nicht wieder durch neue bildungen nach der analogie erſetzt werden kann.

β. in den mit dem ablaut gebildeten ſubſt. ſcheint ſich unſere ſprache einen erſatz bereitet zu haben für ihr abgehende activparticipia und tempora der vergangenheit. Sie kann dadurch etwas in das ſubſt. legen, was vielleicht andern ſprachen verſagt iſt. Feingefühlte unterſchiede wie zwiſchen *ſchëm* und *ſcham*, *gëbe* und *gâbe*, *bite* und *bite*, *biz* und *biz* (oder biz), *diez*, *dôz* und *duz* ſind unnachahmlich; wenn dieſe wörter obenhin genommen faſt daſſelbe ausſagen, ſo muß doch früher und urſprünglich eine abſtufung ihrer bedeutung gewaltet haben. Später genügte eine dieſer formen und die andere wurde als 492

[1]) *laga* nach Lachm. nur ſtark.

490, 38. altſ. *hrôm* (gloria) Hël. 47, 4. 11. 785

unnütz aufgegeben, verſchiedene mundarten wählten bald die mit dem laut, bald die mit dem ablaut gebildete, vgl. ahd. mhd. *ſcîn, ſchîn*, altn. *ſkin*; nnl. *verdriet*, nhd. *verdruß* [ſ. nachtr.]; ein ſolcher unterſchied kann aber auch zwiſchen der älteren und jüngeren zeit eines und deſſelben dialects vorkommen, vgl. mhd. *geniez*, nhd. *genuß*. Für das genus darf nicht überſehen werden, daß maſc. und neutra oft da den laut zeigen, wo das zur ſeite ſtehende fem. den ablaut, zumal wenn jenem kurzer, dieſem langer vocal zukommt, und kurzen vocal erkannten wir ſchon oben ſ. 313. 314 dem maſc., langen dem fem. zu; man halte *mëz* zu *mâze*, *fëz* zu *fâze*, *gerich* zu *râche*, *var* zu *vuore* und erwäge die feminina *lâge*, *genâde*, *ſprâche*, *tuâle*, *buoze*, *muoze*, *ruoche*, *ſuoche*. Die regel hat aber eine menge ausnahmen.

γ. die maſc. *geruch*, *geſchmack*, *ſinn*, *lauf*, *ſchritt*, *gang*, *fluß*, *flug*, *gebâr*, *ſang*, *ſchall*, *fall*, *krach*, *ſchlag*, *grif*, *biß* u. ſ. w. haben unverkennbar aus gleichem grund gleiches genus mit den lat. *olfactus*, *guſtus* [ſ. nachtr.], *ſenſus*, *curſus*, *paſſus*, *inceſſus*, *fluxus*, *volatus*, *geſtus*, *cantus*, *ſonitus*, *lapſus*, *ſtrepitus*, *ictus*, *raptus*, *morſus* u. ſ. w., nur daß dieſe alle mit dem ſchwachformigen particip, das dem ſtamm ein T zubringt, gebildet ſind. Wenige lat. ſubſt. tragen reinen ſtamm an ſich, z. b. *jocus*, *ludus*, *modus*, *dolus*, *gradus* und ſie gleichen den deutſchen bildungen mit dem laut, jene ſupinalen den deutſchen mit dem ablaut; man halte *gradus* zu *ſtaph*, *greſſus* zu *ſtuopho* (altſ. *ſtôpo* Hêl. 73, 14). Wiederum ſtehen den meiſten feminînis: *bëte*, *fâze*, *râche*, *genâde*, *klage*, *ſage*, *ſache*, *wal*, *dol*, *melde*, *frâge*, *bîte* lat. weibliche ſubſt. zur ſeite: *rogatio*, *ſeſſio*, *ultio*, *propenſio*, *actio*, *relatio*, *optio*, *paſſio*, *delatio*, *quaeſtio*, *dilatio*, die gleichfalls mit jenem T und noch dazu einer weiteren ableitung verſehen ſind; wenige unabgeleitete zeigen bloßen ſtamm, z. b. *cura* (ruoche), *mora* (bîte), *cauſa* (ſache), *praeda* (nam). Im ganzen aber ſcheinen die maſculina mehr den äußeren vorgang, die feminina mehr die innere empfindung zu bezeichnen. Weniger im einklang finden ſich die deutſchen und lat. neutra, indem z. b. *donum*, *otium* unſerm fem. *gëbe*, *muoze*; *odium*, *initium* unſerm maſc. *haz*, *begin* begegnen; doch ſtimmen *mandatum* und *gebot* [ſ. nachtr.].

---

785 492, 4. dahin auch ahd. *gitrëoc* und *gitroc* (fraus).

492, 21. *guſtus* ſetzt ein veraltetes *guro* oder *guſo* voraus, das dem goth. kiuſa entſpricht, denn das ſchwache guſto iſt erſt aus guſtus abgeleitet, vgl. gero, geſtus und geſto.

492, 44. es fällt auf, wie viel romaniſche maſc. und fem. aus dem reinen ſtamm, ohne zuziehung von ableitungen, gebildet werden, denen keine lateiniſche entſprechen, z. b. franz. le *vol*, le *coup*, la *demande*, l'*aide*, la *garde* u. ſ. w. von voler, couper, demander, aider, garder. Sollte hierin nicht einfluß des deutſchen flug, ſchlag, bitte, hilfe, warte anzunehmen ſein?

d. beſonderes augenmerk verdienen die *declinationen* und 493
wer noch zweifeln könnte, ob die drei erſten ſtarken jegliches geſchlechts [ſ. nachtr.] genau auf *einer* linie ſtehen, würde davon durch die wahrnehmung überzeugt werden, daß unſere abſtracta, in der vorherſchenden regel, *denſelben* declinationen zufallen, weshalb ich die darſtellung vorzüglich auf dieſen punct richten zu müßen glaubte. Neiþs[1]), giba, gild; danh, ſcama, dinh ſtehen parallel der adjectivbeugung blinds, blinda, blind, ſie tragen darum etwas adjectiviſches an ſich. Wir finden zwar auch einzelne maſc. der vierten männlichen und ſehr wenige der vierten weiblichen decl., welchen bekanntlich weder eine neutrale noch überhaupt eine adjectiviſche entſpricht. Es leidet keinen zweifel, daß die ſubſtantiva nicht willkürlich, ſondern nach einer anfangs deutlichen abſicht den einzelnen declinationen zugewieſen worden ſind. Was die ſprache dabei leitete, hat ſich mit der zeit verdunkelt, vielleicht noch nicht ganz verborgen. Ich meine zu finden, daß ſubſtantiva des natürlichen geſchlechts, ſo wie ſinnliche des grammatiſchen, vorzugsweiſe der vierten ſtarken männlichen und weiblichen, dann aber auch der ſchwachen declination überhaupt folgen. Für abſtracta hingegen ſcheint ſich die erſte ſtarke decl. zu eignen. Hiermit bringe ich in verbindung, daß die motion natürlicher ſubſt., oder das ihr analoge verfahren bei grammatiſchen ſinnlichen, überall ſchwachformige feminina erzeugt (ſ. 333. 347)*). Ausnahmsweiſe haben wir freilich auch männliche und zumal weibliche unabgeleitete abſtracta der ſchwachen form kennen gelernt.

e. zuweilen läßt ſich ein unorganiſcher *übergang* nachweiſen, namentlich wenn aus ſtarken fem., wie *gilouba, fruma, ſmërza, hriuwa*, ſchwache maſc. hervorgehen: *giloubo, frume, ſmërze, riuwe*. Einigemal ſtehen ſtarke und ſchwache maſc. einander zur ſeite: goth. *qvums* und *qvuma*; mhd. *vrum* pl. vrum und *vrume* pl. vrumen; vielleicht auch goth. *ſkaþs* (damnum) und ahd. *ſcado*. Häufiger iſt der wechſel zwiſchen maſc. und neutrum: goth. *neiþs*[1]), altn. *nîd*; goth. *faggvs*, ahd. *fanc*; goth. *ïdveit*, 494
mhd. *itewîz*; goth. *gild*, mhd. *gëlt* (maſc. und neutr.); ahd. *lôn* maſc. und neutr.; mhd. *lop* maſc. und neutr.; ebenſo *gemach, ungemach*; desgleichen zwiſchen maſc. und fem.: mhd. *kêr* und *kêre*; *vâr* und *vâre*; *twâl* und *twâle*; *gewalt* (maſc.) und *gewalt* (fem.) vielleicht mit unterſchiedner bedeutung, indem das maſc. violentia, das fem. vis ausdrückte? mhd. *bâc*, ahd. *bâga*. Es gibt ſubſt., die in demſelben dialect, ja bei einem dichter, in allen drein geſchlechtern gelten, ſo ahd. *puoh, puohha* [mnl. *boec* maſc.

[1]) vielmehr *neiþ* goth. neutr., *nît* ahd. maſc.

*) daß die lateiniſche beugung *-us, -a, -um* unſerer ſchwachen entſpricht, wurde ſ. 336 (vgl. 343) geſagt; die vorhin angeführten ſenſus, cantus, volatus folgen der vierten lat. decl., ultio, actio, optio der dritten.

Maerl. 1, 1. 5. 12. 2, 51; utr. 1, 3; fem. 2. 189], ſo gebraucht Hartmann im Iw. *wîs* männlich 3047. 7785, weiblich 4362. 4813, neutral 2157 [ſ. nachtr.]; ein mhd. fem. und neutr. *underſcheit* iſt angeführt und es könnte auch männlich gebraucht werden. Seltner ſchwanken fem. und neutrum: ahd. *fulp*, nhd. *falbe*; goth. *bôka*, nhd. *buch*; ahd. *lapa*, mhd. *lap*; ahd. *zît* fem. und neutr. Im nnl. dialect ſind zumal neutra beliebt, er ſagt het *verlies* (jactura) het *anderwîs* (inſtructio).

ζ. jenes [p. 493 erörterte] *adjectiviſche* beſtätigt ſich auch darin, daß einzelne der angeführten männlichen und neutralen ſubſtantiva geradezu adjectiva ſind, vgl. die mhd. maſc. *arc, vrum, zart, geſunt, billich* oder *billich?* Triſt. 162, 31. 236, 16. 253, 24. 346, 14. 446, 29. 452, 29; das ahd. mhd. maſc. *fein* (O. I. 17, 18 die adjectivform feinaz), das ahd. mhd. neutr. *fër* und *leit*, das mhd. *liep*, das goth. neutr. *frêis* (proprium), das mhd. nhd. neutr. *guot*, *gut* [ahd. *wâr* (veritas, fides), vgl. in wâr,] und ein gleiches gilt noch von andern, nicht hierher gehörigen, z. b. dem mhd. maſc. *valſch* (falſitas) Parz. 107, 28. 117, 1. 160, 14. HMS. 1, 292[b] und dem abgeleiteten ahd. nhd. neutr. *upil, übel* [vgl. nhd. das *latein*, das *griechiſch*; agſ. [pät *leden*, gen. ledenes, [pät *engliſc*]. Bei dem ſubſt. *mein* (nefas) ſcheint der ableitungsvocal verloren, denn ich kenne nur ein adj. meini, mhd. meine. In der lat. ſprache wird bloß das adjectiviſche neutr. ſubſtantiviſch verwendet, wie *malum, bonum* zeigen. Dieſe deutſchen ſubſt. gleichen zuſammengeſetzten eigennamen, deren zweites wort adjectiv war, welches, wenn es zweiter decl. folgte, ſein I wegwirft, wie jenes *mein* aus meini, vgl. die gramm. 2, 581 gegebnen beiſpiele. Weibliche ſubſt. dieſer art könnten im goth. vorkommen, wo giba mit blinda zuſammentrifft, nicht im ahd. mhd., wo këpa von plintu, gëbe von blindiu abweicht. Sollten aber nicht die offenbar adjectiviſchen ahd. feminina *fruma* und *giwona*, mhd. *frum, gewon* bei der 1, 802. 803 angeregten frage, welches die urſprüngliche flexion des weibl. nominativs iſt, erwogen werden müßen? ſie ſcheinen zu bezeugen,
495 daß das ahd. adj. früher einmal auf *-a* endigte. Auch die ſchwache adj. form kann auf dieſe weiſe ſubſtantiviſch werden, vgl. das goth. maſc. *fruma* (initium) und das ahd. maſc. *follo*, fem. *folla* (oben ſ. 142).

η. unter den im vorhergehenden abgehandelten ſinnlichen ſubſt. des grammatiſchen, ja unter denen des natürlichen genus findet ſich eine beträchtliche anzahl einfacher, gleichfalls unabgeleiteter wörter, die, mit berückſichtigung ihrer form, ebenſo wie die abſtracten können verzeichnet werden. Ich will hier einige, meiſt nach ahd. mundart, zuſammenſtellen.

1. ſtarke maſculina: *lëh* (ſ. 385) von lëhhan; *wëc* (via) von wigan; *hrîn, rîn* von hrînan; *flîc* von ſtîgan; *ſnê* von ſniwan;

785 494, 11. wegen des neutr. *wîs* ſ. Lachm. zu 154, 44.

ſueiz von ſuizan; goth. *vlits* von vleitan: *diup* (fur) vom verlornen diopan; *trôr* von trioſan; altn. *faudr*, goth. *fáuds* (ſ. 326) von ſiodan; *louh*, altn. *laukr* von liohhan; *pouc* von piukan; *përac* von përakan; *fuam* von ſuimman; *palc* von pëlkan; *ſtampf* (pila) von ſtimpfan; *pipôz* (ſ. 372), *anapôz* (ſ. 469) von pôzan.

2. ſtarke feminina: *dona* (ſ. 412) von dënan (nr. 571); *pâra* (feretrum) von përan; *diupa* (furtum) von diopan; *krana* (barba, gena) Diut. 1, 235ᵃ (beleg für ſ. 409) von kranan, granan (nr. 468); *kruopa* von krapan; goth. *gaírda* (cingulum) von gaírdan.

3. ſtarke neutra: *mëz* (modius) von mëzan; *ſcif* (navis) und *ſcaf* (vas) von ſcëfan [ſ. nachtr.]; goth. *kas*, ahd. *char* (vas) von kiſan (nr. 548); goth. *leik*, ahd. *lîh* (caro); *loup* (folium) von liupan; *nôz* (pecus) von niozan; *faz* von fazan; *gras* von graſan (nr. 485); *huon* von hanan.

4. ſchwache maſculina: *wapo* (favus) von wëpan: *poko* (arcus) von piokan; *hano* von hanan; *kiozo* (torrens) von kiozan; goth. *nôta* (puppis) von natan? (vgl. ſ. 466); *ſcinho* (tibia) von ſcinhan; *chlinko* (torrens) von chlinkan; *ſlanko* (ſerpens) von ſlinkan; *prunno* (fons) von prinnan.

5. ſchwache feminina: *wapa* (favus) von wëpan; altn. *bâra* (unda) von bëra; *reita* (currus) von rîtan; *zêha* (digitus pedis) von zihan; *loupa* (umbraculum) von liopan; *puohha* (fagus); *wëlla* (unda) von wëllan; goth. *rinnô* (torrens), ahd. *rinna* von rinnan; *hinta* (cerva) von hintan; *pinta* (faſcia) von pintan; *chlinka* (torrens) von chlinkan; *ſtinha* (nomen herbae odoriferae, 496
ſ. 373) von ſtinhan; goth. *funnô* (ſol), ahd. *funna* von ſinnan.

Es läßt ſich nicht verkennen, daß in allen dieſen beiſpielen, was die form betrifft, die wortbildung nicht anders ergangen iſt, als bei den erörterten abſtracten ſubſtantiven; ſtic wird aus ſtigan, bogo aus biogan erzeugt wie ïdveit aus ïdveitan, gataûra aus gataſran. Eine verſchiedenheit ſcheint aber darin begründet, daß den meiſten abſtracten ſubſt. fortlebende deutliche verba zur ſeite ſtehen, den meiſten ſinnlichen hingegen längſt verlorne und dunkle ſtämme unterliegen. Zwiſchen den abſtractis und ihren ſtämmen iſt daher noch eine rege wechſelwirkung der bedeutungen anzunehmen, die, wie mich dünkt, auf beſtimmung und bewahrung des genus einfluß üben muſte. Die ſinnlichen ſubſt. ſtehen gewöhnlich mehr iſoliert, ihre abkunft aus dem erloſchnen verbo iſt in der regel beinahe ganz ungefühlt und die verhältniſſe des genus können davon um ſo weniger abhängen, als die ſinnliche bedeutung eben deshalb mächtiger und um alle form unbekümmert einwirkt. Beide arten von wörtern berühren ſich da, wo auf den ſinnlichen begrif ein abſtracter angewendet worden iſt, z. b. in dem angeführten anapôz, pipôz, und hier hat auch das verbum keine dunkelheit. Gewiſſe wörter (z. b. mëz, menſura, modus)

495, 26. *gaþraſk* (ſ. 417).

können, wie bereits ſ. 476 erinnert wurde, bald ſinnlich bald abſtract gefaßt werden.

B. *Abgeleitete ſubſtantivd.*

1. *Ableitende einfache vocale.*

Dies können nur I und U ſein, da A nicht ableitet, E und O unurſprünglich ſind. Beide vocale üben mehrfachen einfluß auf die lautverhältniſſe der ſprache aus. Nämlich

a. zeugen ſie umlaut des wurzel-, zuweilen, durch aſſimilation, des ableitungsvocals; hiervon iſt im erſten und zweiten buch geredet worden.

b. von dem I namentlich ſcheint die den gehalt der wurzel oft verſtimmende gemination hauptſächlich der liquidae abzuhängen: ahd. wellan = goth. valjan; ahd. hreinnan = goth. hráinjan; ahd. purran = goth. baúrjan; ahd. zeinnâ = goth. táinjô; ahd. mârres (clari) für mârjes u. ſ. w. Selbſt mutae gĕminieren auf dieſe weiſe.

497 c. beide, I und U, geneigen bald zum übergang in die conſonanten J (ſogar G) und V, bald zum völligen ausfall und verſchwinden. Bei dieſem ausfall dauert aber der durch ſie gewirkte umlaut fort. Die ſlav. ſprache jeriert und jerriert in wörtern, die ehmals ein I und U befaßen*), d. h. ſie modificiert den dieſen vocalen vorhergehenden conſonant auf eigenthümliche weiſe.

d. eine dem jeriſmus ähnliche erſcheinung zeigt ſich im ahd., mhd. und nhd. Dem goth. T in nats (madidus) nati (rete), in ſitjan (ſedere) ſat (ſedit) entſpricht immer ein doppelter laut des ahd. dialects, ahd. naz, nezi, ſizan, ſaz; mhd. naz, netze, ſitzen, ſaz; nhd. naß, netz, ſitzen, ſaß; und dieſe verſchiedenheit der ausſprache urſprünglich deſſelben buchſtabs iſt augenſcheinlich veranlaßt durch das noch folgende oder bereits weggefallne I. Gleichen grund hat das ahd. z in nuzi (utilis), ſcuzo (ſagittarius) für ſcuzio, hiza (calor) für hizia, ſuizan (ſudare) für ſuizian, von den wurzeln niozan, ſciozan, hĭzan, ſuizan; oder das mhd. nütze, ſchütze, hitze, ſwitzen; z iſt der ſonſt auch im anlaut das goth. T erſetzende ahd. buchſtab, während ihm z im in- und auslaut entſpricht. Wo ſich alſo ein auslautendes ahd. z, mhd. nhd. tz findet, ſcheint ein I hinter ihm abgefallen? Dieſes hat für das nhd. neutrum *netz*, ahd. nezi, mhd. netze, nhd. *antlitz*, mhd. antlitze, für das nhd. adj. *ſpitz*, ahd. ſpizi gl. Jun. 227. mhd. ſpitze keinen zweifel; bei den männlichen ſubſt. *ritz* (rima), *ſchlitz* (ſciſſura), *glitz* (nitor), *kritz* (frictus), *witz* (ingenium), *beſitz* (poſſeſſio), *ſchatz* (theſaurus), *glatz* (calvities), *kratz* (frictus), *trotz* (contumacia), *ſatz* (poſitio) aber großes bedenken. denn dieſe wörter zeigen weder, wenn die wurzel umlauten kann, umlaut, noch in den älteren dialecten ableitendes I, es

*) vorrede zu Vuks ſerb. gramm. p. XXXIV. ff.

hieß ſchon mhd. *flitz, ſmitz, glitz, ſtitz, vürwitz* (troj. 11228), *ſchatz, tratz*, ahd. *riz, ſmiz, cliz, ſcaz*, ja bereits goth. *vrits, vlits* (facies), *ſkatts*. Ihr z muß demnach, wie uns das letztgenannte goth. wort verräth, aus der gemination TT entſpringen und wenn goth. vrits, nicht vritts geſchrieben wird, ſo gelten auch noch nhd. beide formen *ritz* und *riß* nebeneinander, ja man darf ein mhd. *ritz* neben *riz* und *bitz* (Lf. 1, 49. Mart. 498 54, 36. 64, 60. 93, 90) neben *biz* anerkennen. Wurzeln ſind rîzan, pîzan, flîzan, glîzan, ſmîzan, wîzan, wohl auch ſpîzan; doch für ſcaz läßt ſich kein ſcazan vermuthen.

Dies vorausgeſchickt betrachte ich die mit I und U abgeleiteten abſtracten ſubſt. in bezug auf ihr genus. *Ableitungen mit* I ſind in der zweiten declination jedes geſchlechts und jeder form, der ſtarken wie der ſchwachen, enthalten*).

Sehr wenige *ſtarke maſculina* abſtracter bedeutung fallen hierher, die meiſten wörter dieſer decl. ſind ſinnlich oder lebendig. Goth. *andeis* (finis), altn. *endir*, agſ. *ende*, altſ. *endi* Hêl. 106, 14; ein ahd. maſc. *enti*, neben dem gewöhnlichen neutr., iſt mir wahrſcheinlich, da noch das mhd. *ende* zuweilen männlich gebraucht wird Parz. 91, 26. 111, 18. Nib. 5148. Hag. Nib. 2001, 4. Rab. 341. 364. 384. 440. Goth. *harjis* (exercitus), altn. *her***), agſ. *here*, altſ. *heri;* das ahd. *heri* nur O. IV. 4, 38 maſc., ſonſt und mhd. *her* überall neutrum. Mhd. *ber* (motus, verber) HMS. 1, 297b Gotfr. minnel. HMS. 2, 269b kann in beiden ſtellen jedes geſchlechts ſein; ein ahd. *peri, perî* habe ich noch nicht geleſen, die goth. form wäre barjis, bari, bareins, ein neutrum peri, ber müſte von dem neutro peri, ber (bacca), goth. baſi ganz unterſchieden werden. [ſ. nachtr.] Altn. *miſſir* (jactura), *qvîdi*, richtiger wohl *qvîdir* (pavor). Der altſ. und agſ. dialect liefert einige beiſpiele mehr: altſ. *hugi* (mens), agſ. *hyge;* altſ. *quidi* (dictum), agſ. *cvide;* altſ. *gruri* (horror) Hêl. 172, 1. agſ. *gryre;* agſ. *bryne* (incendium); *ryne* (curſus); *hete* (odium); *vlite* (nitor); *fvêge* (ſonus), altſ. *fuôgi?; fige* (victoria). Allein manche derſelben ſcheinen urſprünglich mit V abgeleitet und nur übergetreten, vgl. ahd. *huku, fiku*.

Der *ſtarken neutra* iſt eine größere zahl. Goth. *kuni* (genus), 499 ahd. *chunni*, mhd. *künne*, agſ. *cyn*, altn. *kyn****). Goth. *reiki*

*) unter einem andern geſichtspunct, wie ich ſchon verſchiedentlich anerkannt habe, fallen alle zweiten declinationen beider form, ſubſtantiviſche wie adjectiviſche, zu den erſten, d. h. ſie ſind dieſelbe abwandlung, deren weſen dadurch, daß ein ableitendes I vor die flexion tritt, nicht verändert wird. Da ſich aber einige kleine modificationen dabei ergeben und es nützt die einfachſte derivation zu überſchauen; ſo wird man wohl thun, die unterſcheidung practiſch beizubehalten.

**) für *herir*, nämlich nach kurzer wurzelſilbe fällt das -ir weg. *her* und *endir* verhalten ſich alſo wie *harjis* und *andeis*, wahrſcheinlich wie ahd. *heri* und *enti*, wenn man genau ſchreiben will.

***) *kyn* verhält ſich zu *riki* wie her zu endir.

498, 25. *gifiuni* (viſus) maſc. O. III. 20, 50.

(imperium), ahd. *rihhi*, mhd. *rîche*, nhd. *reich*, agf. *rice*, altn. *riki*. Goth. *hinhti* (mos). Goth. *vadi*, ahd. *wetti*, mhd. *wette*, agf. altn. *ved*. Goth. *fraþi* (mens), in keinem der übrigen dialecte vorhanden. Goth. *futi* (quies)? nach *unfuti* (feditio) II. Cor. 6, 5; goth. *lêdi* (opulentia)? nach *unlêdi* (paupertas) II. Cor. 8, 2. 9. Goth. *háili* (valetudo) aus *unháili* (infanitas) Matth. 9, 12. 35 zu folgern; ein ahd. *heili* unbelegbar, die meiſten quellen ziehen das fem. vor, umgekehrt herſcht im mhd. das neutr. *heile* (leich des von Rugge HMS. 3, 468[c]) oder gewöhnlich *heil*, nhd. *heil*; die altn. ſprache unterſcheidet das neutr. *heil* (omen) von dem fem. *heil* (ſalus). Goth. *veili* (ſupplicium) findet ſich nicht, iſt aber nach dem ahd. *wîzi*, mhd. *wîze*, agf. *vîte*, altn. *vîti* zu vermuthen. [ſ. nachtr.] Ahd. *quiti* (dictum) Jun. 253. *quitti* (teſtimonium) T. 187, 5 dürfte, wie agf. cvide auch maſc. ſein, verſchieden iſt *queti*, *wolaqueti* (ſalutatio) T. 3, 3 neutrum; altn. *qvædi* (carmen) neutr. Goth. *tavi* (opus), ahd. *zouwi*, mhd. *gezöuwe*. Ahd. *mâri* (fama, rumor) O. I. 21, 11. IV. 34, 7. mhd. *mære*, *niumære* (rumor novus); die goth. form wäre mêri, ſtatt welcher aber Ulph. das fem. mêriþa braucht[1]). Altn. *merki* (ſignum); *minni* (memoria). [Mhd. daz *melde*? *meldes* laſt. Wolfr. lied. 6, 34. mit riterlîchem *melde*. turn. von Nant. 32, 2.] Ahd. *heri* und *enti*, zuweilen maſc., nhd. *heer* und *ende* ſtets neutra, auch das mhd. *her* entſchieden neutral, *ende* ſchwankend maſc. und neutr. Viele dieſer neutra ſind partikelcompoſita. Goth. *faúratani* (portentum) würde ahd. vorazeni lauten, ein dunkles, allen andern dialecten fehlendes wort; wäre geſchrieben faúraþani, ſo dürfte man an þanjan (tendere), faúraþanjan (portendere) denken, aber das T iſt unzweifelhaft in drei ſtellen (Marc. 13, 22. Joh. 6, 26. II. Cor. 12, 12). Goth. *ufarmêli* (inſcriptio). Goth. *andavairþi* (pretium); *andaláuni* (retributio) II. Cor. 6, 13; *andavaúrþi* (reſponſum), ahd. *antwurti*, mhd. *antwürte*, altſ. *andwordi*. Ahd. *âbulgi* (ira) bei O. neutrum, gramm. 2, 706. Ahd. *pîlipi* (victus, cibus, panis) Doc. miſc. 1, 228[b] Maßm. abſchwörgsform. 166[a] [Freiſinger patern. ſ. nachtr.], ein halbſinnlicher begrif, deſſen abſtracte bedeutung aus der noch nicht ganz klaren wurzel erſehen werden müſte, vgl. gramm. 2, 14; für den kurzen vocal der zweiten ſilbe entſcheidet das agf. *biglëofa*, *bilëofa* (victus), das aber ſchw. maſc. zu ſein ſcheint; ein entſprechendes mhd. *bilibe* kommt nirgends vor. Ahd. *apulâzi* (remiſſio); mhd. *abgrüñde* (abyſſus). Ahd. *urteili* (judicium), mhd. *urteile* und *urteil*, nhd. *urtheil*; agf. *ordæle*; mhd. *urgründe* kl. 1142. 2407. Beſonders compoſita mit *gi-*, z. b. goth. *gavaúrki* (lucrum); ahd. *gizâmi* O. III. 14, 50. 15, 27. altſ. *girûni* (ſecretum), agf. *gerŷne*;

[1]) mhd. din *mære* fem.: in dûtſcher *mêre* Diut. 1, 345. ein drom von der *mêre* 1, 439; nhd. die *mähre* fem.

186 499, 15. altſ. *arbêdi* (labor) neutr. H61. 150, 8.
499, 39. *pîlipi* (eſca) Diut. 1, 208[a].

ahtf. *giwirki* (opus); mhd. *gelerze* HMS. 2, 113ᵃ Lf. 2, 677; *gevüere* lw. 6539; ahd. *gifuari* O. I. 4, 82; [mhd. *geflende* (leckerbiſſen) Wh. 326, 28;] nhd. *gerede, geſpräch, geſetz* u. a. m., vgl. gramm. 2, 743. 744.

Die meiſten dieſer neutra ſind aus verbis abgeleitet, ſtarken (wîzi, âbulgi, aplâzi, quiti) oder ſchwachen (wetti, quetti, gerede, geſetz); keine aus adj., denn reiki, háili, mâri ſtammen nicht von reikis, háils, mâri, vielmehr von reikjan, háiljan, mârran. Auch die goth. unlêdi, unſuti weiſen mir darum auf verba.

Starke feminina. das verhältnis der zweiten weiblichen declinationen iſt in der flexionslehre nicht völlig richtig erkannt und durchgeführt worden; die 1, 603 unter 8; 1, 618 unter 11 aufgezählten fem. dürfen der zweiten ſtarken decl. nicht entzogen werden, d. h. funja ſteht parallel dem harjis wie midja dem midjis (oder midis). Schwierigkeit macht dabei vor allem, daß mehrere goth. wörter, wie bandi, kunþi, bani im nom. ſg. das -a wegwerfen, im acc. ſg. aber behalten und überhaupt alle anderen caſus, mit einziger ausnahme jenes nom., ganz wie funja, vrakja bilden. Dieſe divergenz des goth. nom. þivi, bandi*) von dem acc. þiuja, bandja iſt nun ſehr merkwürdig und deren conſtiger einſtimmung entgegen, da es giba (gratia), giba (gratiam), blinda (coeca), blinda (coecam), midja (media), midja (mediam) heißt, findet aber eine gewiſſe analogie in dem pronomen ſi (ea), ija (eam), und noch mehr in dem ahd. adj. plintu (coeca), plinta (coecam). Oder ſoll man ſagen: wie das neutr. midjata ſeine flexion ablegen und bloß midi lauten darf, ſo können es auch 501
weibliche ſubſtantiva, jedoch nur im nom., nicht im acc. thun? Wie dem ſei, darüber wird man ſich leicht vereinigen, daß þivi, bandi und funja, vrakja in eine decl. geſtellt werden müßen. Im altn. fällt der dem goth. und ahd. -a entſprechende vocal weiblicher wörter überhaupt weg.

Es gibt wenig abſtracta dieſer art: goth. *funja* (veritas) Marc. 5, 33. Joh. 14, 8. 18, 38**); *vrakja* (perſecutio, διωγμός) Marc. 4, 17. (Marc. 10, 30 dat. pl. vrakôm, für vrakjôm)***); *bani* oder *banja* (plaga) Luc. 10, 30. 16, 20. 21; *bandi* für *bandja* (vinculum). Die ahd. beiſpiele laßen ſich nur dann leicht erkennen, wenn das ableitende i (oder ë) geſchrieben wird, in den ſpäteren fällen pflegt es ausgeſtoßen zu werden: *minnëa* (amor); *hizëa* (calor); *gundëa* (pugna) nach gudëa im Hild.; *fecchëa* (lis); *fippëa* (cognatio); *fuëchëa* oder fuechëa (odor) gl. Hrab. 963ᵇ; *funtia* (peccatum); *wunnia* (deliciae) für *wunia?* bald aber zeigt ſich auch ſchon *minna, hiza, funta, wunna.*

*) wodurch vermiſchungen mit neutris herbeigeführt werden: *kunþi* (γνῶσις) gen. kunþjis iſt Luc. 1, 77. II. Cor. 2, 14 neutrum; *kunþi* (γνῶσις) gen. kunþjôs Philipp. 3, 8 weiblich. So ſchwanken auch altn. *ben* (vulnus) fem. und neutr. und dem altn. *minni* (neutr.) ſteht ahd. *minnia* (fem.) zur ſeite.

**) zu unterſcheiden von *funjô* oder *funjôns* (excuſatio).

***) unterſchieden von *vrêkei*, das auch διωγμός überſetzt.

Altſ. *minnëa; ſundëa; wunnëa.* Mhd. *hitze; minne; ſippe; ſünde; wünne;* der umlaut, wo er kann, verräth die ableitung, das *tz* in hitze: minne iſt bloß noch hiſtoriſch hierher zu rechnen. Nhd. *hitze; minne; ſippe; ſünde; wonne.*

Agſ. und altn. beiſpiele weiß ich auch nur am umlaut zu unterſcheiden, agſ. ȳð = ahd. undëa; altn. hel = goth. hali, ahd. hellia. Von abſtractis kenne ich altn. *ben* (vulnus, plaga) gen. benjar, das auch neutral vorkommt (wenigſtens nach Biörn); *ſif* (cognatio) gen. ſifjar; *fyn* (abnegatio) gen. fynjar, das in der bedeutung nicht dem goth. funja, ſondern funjô oder funjôns entſpricht; *fynd* (peccatum) gen. fyndar. Die agſ. fem. *ben* (vulnus) gen. benne, *fyn* (peccatum) gen. fynne können als in die vierte decl. übergegangen betrachtet werden.

Wohin fallen aber nun die 1, 618. 656. 675 zur zweiten ſtarken decl. gerechneten ahd. altn. mhd. ſubſtantiva? ich denke zur ſchwachen, wie gleich nachher zu erweiſen verſucht werden ſoll.

Schwache maſculina mit I abgeleitet und abſtracter bedeutung ſind äußerſt ſelten, denn die meiſten ſubſt. dieſer decl.
502 drücken perſönliche oder doch ſinnliche gegenſtände aus. Goth. *vilja* (voluntas), ahd. *willio, willo,* altſ. *willëo,* agſ. *villa,* altn. *vili* (gen. vilja), mhd. nhd. *wille;* und das in der bedeutung nahe liegende altſ. *fëbo* (nicht fëbo), agſ. *fefa,* altn. *fefi* (mens, animus), welchem ein goth. *fafja,* ahd. *fevo* oder lieber *feffo* entſprechen würde; die wurzel iſt fafjan, fôf (nr. 82), nach der lautverſchiebung lat. ſapere, wie goth. hafjan = lat. capere.

Schwache feminina. Auf gleicher linie mit vilja ſtehen die goth. *raþjô* (numerus), ahd. *redia* (ratio, oratio) ſpäter *reda,* mhd. nhd. *rede;* goth. *ſuôrjô* (funis) II. Cor. 11, 13; *garunjô* (confluxus); *funjô* (excuſatio) II. Cor. 7, 11. oder *funjôns?,* womit man altn. fyn (negatio) und das rechtsalt. 847. 848 behandelte ſunnis der alten fränk. geſetze vergleichen muß; *ufjô* (ſuperfluitas) II. Cor. 9, 1; *váihjô* (pugna) II. Cor. 7, 5; *gatimrjô* (aedificatio) II. Cor. 5, 1.

Anhangsweiſe gelange ich zur erörterung der für das abſtracte genus vorzüglich wichtigen weiblichen ſubſt. der *dritten ſchwachen declination,* deren flexionen nur mit eigenthümlicher ſchwierigkeit in den verſchiednen deutſchen dialecten durchgeführt werden können.

Aus adjectiven wird nämlich eine große anzahl durchgängig *abſtracter feminina,* oder vielmehr, es kann beinahe aus allen und jeden adj. ein ſolches ſubſt. gebildet werden: goth. *frôds* (prudens), *frôdei* (prudentia), *þaúrfs* oder *þaúrftis* (ſitibundus), *þaúrftei* (ſitis) II. Cor. 11, 27, *mikils* (magnus), *mikilei* (magnitudo), *manags* (multus), *managei* (multitudo), *balþs* (liber, liberalis), *balþei* (libertas), *ſvêris* (gravis, honoratus), *ſvêrei* (nobilitas)*) u. ſ. w. Ahd. *vruot, vruotî;* *kuot* (bonus), *kuotî* (bonitas);

*) das ableitende I der adj. 2. decl. geht demnach verloren, ſvêrei nicht ſvêrjei.

liup (carus), *liupî* (caritas); *preit, preitî*; *mihhil, mihhili*; *manac, manakî*; *pald, paldî*; *ſuâri* (gravis), *ſuârî* (gravitas); *ſcôni* (pulcher), *ſcônî* (pulchritudo) u. ſ. w.*). Mhd. guot, *güete*; manec, *menege*; liep, *liebe*; lanc, *lenge*; breit, *breite*; ſüeze, *ſüege*; reine, *veine* u. ſ. w. Nhd. gut, *güte*; lieb, *liebe*; lang, *länge*; breit, *breite*; ſchön, *ſchöne*; manch (für maneg), *menge* u. ſ. w. Eine vollſtändige, belegte aufzählung der beiſpiele kann für die flexions- und wortbildungslehre nöthig ſein, unſerm gegenwärtigen zweck 503
wäre ſie unangemeßen. Hier ſei nur bemerkt, daß das ahd. -i ſchon bei N. oft in kurzes -i übergeht (nie aber in -e, das iſt ë, worin er das frühere -i der maſc. und neutra 2. decl. verdünnt) und im nhd. ganz zu -e wird; ſo wie, daß dieſes mhd. -e nach kurzer ſtammſilbe apocope leidet, folglich *gir* (cupiditas) oder *gër* einem ahd. *kirî*, goth. *gaírei* gleichſteht.

Unerläßlich ſcheint hier eine erneuerte und berichtigte betrachtung der flexion dieſer ſubſtantiva, wobei ich davon ausgehe, daß die goth. *managei, mikilei, frôdei* mit den ahd. *manakî, mihhili, vruotî* auf derſelben linie ſtehen. Das gothiſche paradigma, das für uns älteſte, zumeiſt organiſche, iſt gramm. 1, 609 dargeſtellt und unverkennbar ſchwachformig, denn es ſtimmt vollkommen mit dem thema tuggô bis darauf überein, daß der vocal ô hier durch den diphthongen *ei* vertreten wird. Dabei muß nun gleich erwogen werden, daß gerade ſo die goth. weiblichen comparative und part. praeſ. in der ſchwachen form ſtatt *ô* das nämliche *ei* haben, folglich *blindôzei, ſpêdizei* (gramm. 1, 756), *gibandei* (1, 1016) ganz mit *managei, frôdei* zuſammentreffen. Der grund, warum es blindôzei, gibandei, und nicht blindôzô, gibandô heißt, wie das neutrum hat, da doch ſonſt überall ſchwache fem. und neutra parallel laufen, iſt ſchwer anzugeben, muß aber tief im organiſmus der älteſten ſprache liegen. Denn auch die altn. mundart gibt, vollkommen einſtimmig mit der gothiſchen, dem fem. blindari, gëfandi**), unterſchieden von dem maſc. blindari, gëfandi und dem neutro blindara, gëfanda. In unſern übrigen dialecten iſt dieſe analogie entw. nicht enthalten oder verwiſcht, z. b. die ahd. fem. lauten plintarâ, këpantâ, ganz wie zunkâ und plintâ und gleich den neutralformen plintarâ, këpantâ, folglich auch abweichend von manakî, vruotî, welchen ein plintarî, këpantî zur ſeite ſtehen ſollte.

Kann alſo nicht bezweifelt werden, daß managei, frôdei gleich blindôzei und gibandei ſchwachformig ſind, ſo müßen es auch das altn. mildi (clementia), das ahd. manakî ſein und der ſg. in dieſen drei mundarten hat folgendergeſtalt zu lauten:

*) ahd. auch aus part. pract. ſtarker verba (gramm. 2, 161. 162), ſelten ſchwacher (2, 261).

**) das -i ſchreiben zwar die iſländiſchen grammatiker nicht, ſondern machen den nom. des fem. dem des maſc. gleich.

504	managei	mildî	manakî
	manageins	mildî	manakîn
	managein	mildî	manakîn
	managein	mildî	manakîn [1])

analog mit:

tuggô	tûngâ	zunkâ
tuggôns	tûngû	zunkûn
tuggôn	tûngû	zunkûn
tuggôn	tûngû	zunkûn.

Das altn. paradigma habe ich 1, 662 geahnt, aber nicht aufgeſtellt, der abfall des N iſt in dieſer mundart ganz in der ordnung. Das ahd. paradigma wurde 1, 628 bis auf den nom. ſg., dem kein N gebührt, richtig erfaßt, nur hätte erkannt werden ſollen, daß das 618. 619 vorgetragne kein organiſches, ſondern ein verderbtes iſt. Es ſcheint aus *manakî, manakîn, manakin, manakîn* allmälich ein abgeſchliffenes *manakî, manakî, manakî, manakî* hervorgegangen, das zuletzt die herſchende form wurde, wie im mhd. ein bloßes *menege* durch alle caſus ſtattfindet [doch ſpuren des n in mhd. *-în: menigîn* HMS. 1, 97ᵃ *vinſtrîn* Freid. 2, 9. 25, 16. 103, 6]. Die apocope des N vergleiche ich aber nicht der altnordiſchen, weil die ahd. und mhd. mundart ſonſt ihr ſchwaches N überall bewahrt; lieber erkläre ich die ſache aus einem unorganiſchen übertritt in die ſtarke form, ſo daß manakî dem gëba ähnlich gemacht wurde, und in dieſer hinſicht möchte ſich die aufnahme dieſer wörter in die ſtarke decl. rechtfertigen. Hätte es ahd. feminina comp. plintarî, gen. plintarîn, und part. praeſ. këpantî, gen. këpantîn gegeben; ſo würde ſich jener ſchädliche übertritt nicht ereignet haben.

Die organiſche gleichſetzung des managei mit blindôzei und gibandei mag eben darauf beruhen, daß managei und alle ſubſt. dieſer claſſe unmittelbar aus adj. entſpringen, es ſind *abſtractionen des adjectivs*. Und aus ihrer eminent weiblichen form und flexion folgt für das genus die gar keine ausnahme leidende regel, daß *alle adjectiviſchen abſtracta feminina* ſind. Sie unterſcheiden ſich darum von den neutris reiki, hâili, futi, lêdi, mêri (= ahd. mâri), die ich von verbis ableite. Sie unterſcheiden ſich aber auch von andern, aus verbis abgeleiteten femininis, die ſich wiederum mit der flexion unſerer feminina vermiſchen und deshalb ſchon hier erwähnt werden müßen.

Die goth. ſprache zeigt zahlreiche ſtarke feminina auf *-eins,*
505 *-ôns* und *-âins*, die von verbis der erſten, zweiten und dritten ſchwachen conj. herſtammen [cfr. 2, 157]; die vocale ihrer derivation richten ſich nach den ableitungsvocalen des ſchwachen verbums. Aus naſjan (ſalvare), maþljan (loqui) entſpringt naſeins (ſalvatio), maþleins (ſermo); aus laþôn (invitare) laþôns (invitatio)

[1]) das goth. *diþei*, gen. diþeins, lautet ahd. *tidi*, gen. eidîn; mhd. *eide*, gen. eiden.

[aus aíhtrôn (precari) aíhtrôns (precatio)]; aus báuan (aedificare) báuáins (aedificatio). Die flexion der ſubſt. auf *-ôns* und *-áins* geſchieht regelrecht nach der vierten ſtarken decl., die auf *-eins* nehmen aber im nom. und gen. pl. -ôs und -ô der erſten ſt. decl. an*). Dieſe letzteren auf -eins bilden nothwendig zwei caſus gerade wie unſere adjectiviſchen auf -ei, den acc. ſg. und gen. pl. (managein, multitudinem, manageinô, multitudinum; naſein, ſalvationem, naſeinô, ſalvationum). Alle ſonſtigen caſus dieſer wörter lauten verſchieden.

Was ſich auf ſolche weiſe in den goth. flexionen bereits berührt, vermengt ſich noch mehr in den übrigen ſtumpferen dialecten. Der ahd., ohne weiter einen unterſchied zwiſchen ableitendem ì, ô und ê hier zu kennen, entzieht dieſen urſprünglich ſtarken, verbalen ſubſtantiven das ihrer derivation weſentliche N und ſetzt ſie den urſprünglich ſchwachen adjectiviſchen gleich. So heißt es z. b. werî (defenſio, prohibitio); nerî (ſervatio); wahrſcheinlich perî (motio, vorhin ſ. 498); kërî, kirî (cupiditas); welî (optio); mendî (gaudium); âpulkî (ira); toufî (baptiſma); muohî (labor) N. pf. 385[b]; ſuendî (perditio) N. Cap. 279[a] u. ſ. w. von den verbis werian, nerian, perian, kërian, welian, mendan, âpulkan (?), toufan, muohan, ſuendan, denen folglich ein goth. vareins, naſeins, bareins, valeins, gaireins, dáupeins entſpricht**). Mhd. werden dergleichen wörter noch 506
dadurch unkenntlicher, daß ihnen bei kurzer ſtammſilbe das -e apocopiert iſt, man kann in formen wie wer, ner, ber, gër das goth. vareins, naſeins kaum vermuthen, eher noch in töufe dáupeins. Und wer ſieht den ahd. toufî, antreitî (ordo), ſiuhhî (aegritudo), ſuârî (gravitas), mhd. töufe, antreite, ſiechc, ſwære an, daß ihnen zweifache organiſch verſchiedne bildungen zu grund liegen? goth. dáupeins, andráideins (gen. dáupeináis, andráideináis) und ſiukei, ſvêrei (gen. ſiukeins, ſvêreins)***).

---

*) vgl. meine recenſion des Caſtiglioni, wien jb. 46, 216. Die anomalie erinnert an dáilôs und dáilô von dáils.

**) ſpur des bei dieſen fem. organiſchen N erſcheint in dem gramm. 1, 631 beſprochenen plural *în* (ſpäter *in*) und zwar mit der in voriger anmerkung berührten anomalie. Dem goth. háuheins (exaltatio) von háuhjan (exaltare) abgeleitet, pl. háuheinôs, gen. háuheinô entſpricht ein ahd. hôhî, pl. hôhînâ und ebenſo geht ſalzſuti (ſalina) pl. ſalzſutinâ, von ſutian (ſchwaches verbum, aus dem ſtarken ſiodan entſprungen). Allein auch hier dauert die ahd. verwirrung zweier bildungen fort, denn Notker gibt ebenwohl den adjectiviſch ſchwachen fem. dieſen plural, er bildet von witî (latitudo) witina (latitudines), von fëltſâni (miraculum) fëltſânina (miracula), von wiolichî (qualitas) wiolichina (qualitates) u. ſ. w., da doch die urſprüngliche flexion wohl gelautet hatte witi, pl. witin.

***) denkbar fand beiderlei bildung an demſelben wort ſtatt, je nachdem ihr das verbum oder das adj. zu grunde lag: z. b. háuheins (exaltatio), bráideins (dilatatio), von háuhjan, bráidjan, hingegen háuhei (altitudo), bráidei (latitudo). Man begreift, warum in der ahd. ſtumpfen form hôhî, preitî beide formen, der merkbaren begriffsverſchiedenheit ungeachtet, zuſammenrinnen muſten. Zuweilen mag zweifelhaft ſein, welche bildung ſtattgefunden hat, z. b. ob dem heill (ſalus) N. pf. 116[b] heilinâ (ſalutes) 69[a] das adj. heil oder

Nachdem ich dieſen nothwendigen unterſchied entwickelt habe, kehre ich zu den adjectiviſchen organiſch-ſchwachen fem., von welchen hier allein die rede iſt, zurück und werfe die bisher unterdrückte frage auf: ob ſie wirkliche oder nur ſcheinbare *ableitungen* ſind? Den ſchein von ableitung hat es freilich, wenn wir aus groß, lang, kurz, breit die ſubſt. größe, länge, kürze, breite bilden; hält man jedoch den 2, 89 angenommnen begrif der ableitung feſt, ſo leuchtet ein, daß dieſe ſubſt. wahrhaft unabgeleitete ſind. Denn was wäre in frôdei ableitungsvocal? es iſt ſo wenig einer darin, als in blindôzei und gibandei, und das -ei, -eins in frôdei, frôdeins muß die baare flexion ſein, wie das -ô, -ôns in tuggô, tuggôns. Dies iſt die practiſche anſicht, wobei man ſich beruhigen darf. Könnte inzwiſchen, was ich nicht für unmöglich halte, gezeigt werden, daß das EI der weiblichen dritten ſchwachen ſubſt. declination, das der comparativiſchen und participialen aus einer dunkeln conflation des ableitenden I mit einem andern vocal hervorgegangen ſcheine, ohngefähr wie in dem imp. naſei (gramm. 1, 846) oder in dem fem. naseins (2, 157); ſo würde man dennoch auf ein ſolches I zurückkommen müßen. Darum habe ich dieſe feminina hier bei dem I verhandelt und nicht oben f. 491 angereiht. Offenbar ſtechen ſie auch von den unter A aufgezählten ſubſt. darin ab,
507 daß dieſe ſämmtlich unmittelbar aus reinen verbis, ſie aber unmittelbar aus adjectiven gebildet werden, die oft ſelbſt ſchon derivata ſind, z. b. manags managei. Und dieſe vermittlung durch das adj. ſpricht vielleicht mit für die anwendung eines ableitenden vocals.

So eine bedeutende rolle das ableitende I in der formation lat. ſubſt. ſpielt (filius, focius, radius, modius; filia, focia; praemium, imperium, incendium, refugium; ratio, oratio, cautio, ditio, lectio u. ſ. w.), können doch nicht mit gleicher leichtigkeit abſtracta aus adj. gezogen werden, gewöhnlich tritt die ableitung TAT hinzu: bonus, bonitas; carus, caritas; ſummus, ſummitas; vergleichbarer wäre gratia, ignavia aus gratus, ignavus; memoria aus memor; modeſtia, moleſtia, ſuperbia, aus modeſtus, moleſtus, ſuperbus; aſſutia, verſutia aus aſſutus, verſutus; miſeria aus miſer; audacia aus audax; violentia, temulentia aus violentus, temulentus; prudentia, amentia aus prudens, amens. Auch ſind dieſe ohne ausnahme weiblich.

Ableitungen mit U

ſind in den dritten ſtarken declinationen zu ſuchen, doch alle hier zu erwägenden abſtracten wörter ſcheinen *maſculina*. Ihre zahl muß vor alters weit größer geweſen ſein, läßt ſich aber an

das verbum heilan zu grunde liegt? [Wie aber *liuhadeins* (φωταγωγός) II. Cor. 4, 4 mit dem dat. *liuhadein* II. Cor. 4, 6, nicht liuhadeinái? alſo einen nom. *liuhadei* (ahd. liehti) vorausſetzend, der vom ſubſt. liuhad, nicht vom adj. liuhadeins geleitet iſt; denn ſonſt würde es heißen liuhadeinei, dat. liuhadeinein.]

den ſpätern ſubſt., da nur der goth. und zum theil der ahd. dialect das U bewahren, nicht mehr ermitteln. Goth. *dáuþus* (mors); *tigus* (decas); *grêdus* (fames) II. Cor. 11, 27 und *huhrus* (fames) Luc. 4, 25. 15, 14, beide wörter übertragen λιμός; *vulþus* (gloria); *luſtus* (cupido); *kuſtus* (experimentum) II. Cor. 2, 9. 8, 2. 13, 3; *vahſtus* (ſtatura); *áúhjôdus* (turba); *gabaúrjôdus* (voluptas); *ufaraſſus* (nimietas, abundantia); *blôtinaſſus* (cultus, ſacrificatio) und ohne zweifel noch manche andere auf -tôdus und -aſſus. Wörter, die den innern hang (appetitus) anzeigen, ſcheinen vorzugsweiſe dieſer derivation: luſtus, gabaúrjôdus, grêdus, huhrus. Ahd. finden ſich noch mit -u nach kurzer wurzel: *huku* (animus); *ſitu* (habitus, mos); *fridu* (pax); *ſiku* (victoria), welche auf ein goth. *hugus*, [*ſidus*,] *friþus*, *ſigus* weiſen; dagegen heißt es ahd. ohne -u nach langer wurzel: *tôd*, *luſt*, *chuſt*, *wahſt*, *hunkar*, nicht mehr *tôdu*, *luſtu*, *chuſtu*, *wahſtu*, *hunkaru*, und dazu ſind luſt, chuſt, wahſt weiblich (vgl. gramm. 2, 199. 200). Aus krâtac = goth. grêdags iſt ein maſc. *krâtu* oder *krât* zu folgern, das ich noch nicht geleſen habe. Altſ. *fridu*, *ſidu*; agſ. *ſidu*; doch altſ. hugi, agſ. hyge in die zweite decl. getreten. 508
Altn. *hugr*, *friðr*, *ſiðr*, nach der erſten decl., *dauði* (mors) ſchwachformig; *grâd* (aviditas), *hûngr* (fames) beide neutral. — Dieſe goth. maſc. auf *-us* gleichen den lat. vierter decl. wie *guſtus*, *appetitus*, *habitus*.

2. *Ableitende doppelvocale.* Hier weiß ich nur einen einzigen fall zu erwähnen, der dazu 2, 95 überſehen wurde. Dort ſteht behauptet, daß das goth. AI bloße flexion, keine derivation ſei. Allein es iſt derivativ in dem ſubſt. *armáiô* (eleemoſyna) Matth. 6, 1. 2. 3, welches aus dem verbum arman, armáida (imp. armái) entſpringt und den characteriſchen diphthong auch in der ableitung feſthält, ebenſo wie er in báuáins aus báuan, báuáida haftet. Nach der analogie laßen ſich andere ſolche feminina denken, z. b. faſtáiô von faſtan, nicht ſowohl um den act des faſtens, als das der faſte halben beobachtete auszudrücken. Parallel wäre ein ahd. *armêî*, das nirgends vorkommt, und doch ſo oft vorkommen könnte; man behielt lieber das fremde wort oder richtete es für deutſche ohren ab.

3. Das genus abſtracter ſubſt. *conſonantiſcher ableitung* kann, mit bezug auf das zweite capitel, ſchneller betrachtet werden.

AL läßt ſtarke maſc. und neutra zu, deren genus oft in einander überſpielt. Goth. *maþls*, *maþl?* (concio), ahd. *madal*, agſ. *mâdel*, ich weiß nicht ob maſc. oder neutrum?; ahd. *wantal*, *wandel* (converſio), mhd. nhd. *wandel* überall maſc.; ahd. *zâdal* (inopia, eſuries) gl. monſ. 323. N. pſ. 313ᵃ mhd. *zâdel* Parz. 184, 7. 190, 8. Barl. 377, 23. 379, 10 [nach Lachm. *zadal*, *zadel*,] gleichfalls männlich; mhd. *tadel* (reprehenſio) Frib. Triſt. 1372. Lf. 2, 238 (beidemal auf adel gereimt), nhd. *tadel* maſc.; ahd. *adal* (genus, nobilitas) gl. Jun. 245. vermuthlich neutrum,

wie mhd. *adel* HMS. 2, 396ᵃ 3, 87ᵃ Frib. Triſt. 56. doch nhd. *adel* maſc.; ahd. *zuival* (dubium) O. III. 8, 40. 26, 3 neutrum, mhd. *zuivel* maſc. Triſt. 24, 29. nhd. *zweifel* maſc.; mhd. *gamel* (jocus) GA. 68, 783. unſicheres geſchlechts und überhaupt ſeltne form ſtatt des gewöhnlichen gamen; mhd. *tûmel* (tumultus) Rol. 214, 31. nhd. *taumel* maſc.; mhd. *marmel* (torpor) gramm. 2, 334 anm., unſicher; ahd. *koukal* (praeſtigium), mhd. *goukel* HMS. 2, 370ᵇ gleichfalls unſicher. — Starke fem. nur *fâivala, fêla* (anima), vgl. oben ſ. 390; dagegen viele ſchwache fem. dritter decl. aus adj. geleitet, z. b. ahd. *wadali* (egeſtas), *urſtuodali* (reſurrectio), *vravali* (temeritas) u. a. m. gramm. 2, 101
509 angeführt. Erſter ſchwacher decl. iſt das goth. *aglô* (miſeria) vom adj. aglus?

SL, SAL faſt lauter neutra: goth. *hunſl* (ſacrificium), *þreihſl* (anguſtia) II. Cor. 12, 10; ahd. mhd. belege 2, 106, denen viele könnten zugefügt werden: *drugſal* (taedium), *truopſal* (miſeria), *zertſal* (crepundia) u. ſ. w. *chnuoſl* (genus) Hild. ſteht für chnuohſl. Einige ſchwanken ins maſc. namentlich mhd. *irſal* Ottoc. 416ᵃ, *wëhſel*, nhd. *wechſel*; ahd. bei O. II. 9, 82 *wëhſal* neutr. Es gab auch ſtarke fem. auf SALA [ſ. nachtr.]: ahd. *wartſala* (corruptio) N. pſ. 222ᵃ (neben dem neutr. wertiſal); altſ. *dôpiſlëa* (baptiſma) Hêl. 31, 1 neben *dôpiſli* Hêl. 28, 6*) ſo wie Hêl. 151, 17 eine hf. *herdiſli* (vigor, fortitudo)**), die andere *herdiſlo* lieſt, welches -o auffallende flexion weiblicher nominative, aber nicht zu beſtreiten iſt, da auch *mendiſlo* (gaudium) Hêl. 12, 15 und ſogar ahd. *mendiſlo* (exultatio), *wëgiſlo* (afflictio) Diut. 1, 280ᵃ angetroffen wird. Hêl. 151, 17 ſteht das pronomen *thiu* bei herdiſli und herdiſlo und läßt über das genus keinen zweifel, und dem dat. dôpiſlëa 31, 1 geht ther(u) voraus, ſonſt würde ich es für den dat. neutr. (wie kunnëa von kunni) gehalten haben, zumal in den niederd. pſalmen 62, 6 der gen. *mendiſlis* vorkommt. Es ſteckt eine anomalie in der flexion dieſer bildungen, die ſich vielleicht durch künftige forſchung aufklären wird***). Vgl. noch das mnd. *lemeſle* (debilitatio) Sſp. 1, 66 Homeyer, und die breſlauer zuſätze zum magdeb. recht bei Gaupp magdeburg. u. hall. recht 244, ſo wie die frieſ. und nord. bildungen LS (gramm. 2, 334. 335), das bloße umſetzung des SL zu ſein ſcheint.

Auf IL gar keine abſtracta ſtarker form [doch ahd. *ubil* (malum)]; und merkwürdig, da ſie eben für ſinnliche begriffe gebraucht wird (ſ. 470). Wohl aber ſchwache feminina, nämlich

*) mnl. *dôpſel* Maerl. 3, 211. 277.

**) ahd. *hertſal* (durities)?

***) ſollte das -o in *mendiſlo* für -u ſtehen, wie funo = funu, alſo ſtarke fem. dritter decl. anzeigen? goth. *mandiſlus*, nach handus? dann erklärte ſich auch das ſchwanken in -i.

786 509, 10. vielleicht ein goth. fem. *fvartizla*, vgl. ſ. 526.

goth. *unilô* (excuſatio) Joh. 15, 22 und aus dem adj. abgeleitet *mikilei* (magnitudo), ahd. *mihhili*. Das erſt II. Cor. 8, 13 vorgekommene *unſila* (remiſſio) ſcheint eher ſchwaches maſc., als ſtarkes fem.

Von UL nichts hierher, als das goth. fem. *hvôſtuli* (gloriatio) 510
II. Cor. 1, 12. 7, 4. 9, 3. 11, 10. gen. hvôſtuljôs daſ. 5, 12. 8, 24. 9, 4. 11, 17, dem ein ahd. wuoſtulëa entſprechen würde.

AR verhält ſich wie AL. Goth. *afar* (feries, ordo, ἐφημερία) Luc. 1, 5, wovon das lebendige afara, ahd. avaro (proles, nachkomme); der dat. afar ſteht vielleicht nur des folgenden vocals halben für afara, das genus kann männlich oder neutral ſein. Goth. *áibr* (δῶρον) neutr. Matth. 5, 23, ein dunkler ausdruck, wobei man wohl Zahns vermuthungen bair oder libr abweiſen wird, aber doch ſchwer auskunft findet. Es gibt ein ahd. adj. eipar (horridus, aſper) Diut. 1, 248, womit Notkers eiveri (acerbus), eivero (acerbe) pſ. 46ª 380ª zuſammenzunehmen iſt*), vielleicht unſer nhd. ſubſt. *eifer* (ſtudium, aemulatio, fervor)**); man müſte die bedeutungen eines ahd. ſubſt. *eivar, eibar* kennen, um etwa vermittlung zwiſchen munus, ſtudium, aſperitas einzuſehn. Goth. *vôkrs* oder *vôkr* (lucrum) Luc. 19, 23. ahd. *wuohhar*, mhd. *wuocher*, nhd. *wucher*. Ahd. *hlahtar* (riſus), agſ. *hlëahtor*, altn. *hlâtr* für hlâttr maſc. Ahd. *hliodar, liodar* (ſonitus), agſ. *hleóðor*; ahd. *lotar* (jocus, vanitas); *jâmar* (miſeria) O. IV. 26, 8 neutr., auch mhd. *jâmer* neutr. troj. 15618. Iw. 3213. 6347 maſc. nhd. *jammer* maſc. Ahd. *zëpar* (hoſtia) neutr. hymn. 10, 2. 21, 5 (wo der folgende acc. *dëa* das lat. quam überſetzt, obgleich das deutſche wort *daz* gefordert hätte), agſ. *tiber* neutr. Ahd. *zoupar* (veneficium), mhd. *zouber*, beide neutral, nhd. *zauber* maſc. Ahd. *wuntar* (miraculum), mhd. nhd. *wunder*, altn. *undr*, agſ. *vundor*, alle neutral; goth. *maúrþr*, ahd. *mordar* (homicidium) desgleichen; ahd. *woldar* (gloria), agſ. *vuldor*. Altn. *hatr* (odium) gen. hatrs, neutrum. Mhd. *kumber* (dolor), nhd. *kummer*, beide männlich, vielleicht aber undeutſch. Ahd. *altar* (aetas), mhd. nhd. *alter*, ſämmtlich neutra, doch altn. *aldr* maſc. Ahd. *laſtar* (vitium), mhd. nhd. *laſter*, alle neutral. Goth. *blôſtr* (ſacrificium), ahd. *pluoſtar*, vermuthlich neutra. Goth. *gilſtr* (tributum), ahd. *këlſtar* neutr. Ahd. *kalſtar* (veneficium); altn. *bakſtr* (panificium); *lemſtr* (contuſio); *rekſtr* (propulſio). — Starke feminina: ahd. *fluobara* (ſolatium); altſ. *fruobra*; agſ. *frôfor*, gen. frôfre. — Alle goth. 511
auf AREIS, ahd. ARI ſind perſönlich, zuweilen auch ſächlich (gramm. 2, 131), nie aber abſtract.

Auch auf IR keine abſtracte ſubſtantiva. UR gehört hierher, inſofern das agſ. *-or* mit *-er* und ahd. *-ar* wechſelt; wahrſcheinlich fanden ſich auch einige ahd. wörter auf *-ur*, nament-

*) wie abar, avar, goth. afar; apa, aba, goth. af; goth. gibau, gaf; ahd. zoupar und zoufer.

**) nur ſcheint dieſes *eifer* eher ein mhd. *iver* als *eiver*, da die nnl. form *iver*, ſchwed. *ifver*, dän. *iver* lautet.

lich *figur* (victoria) neben figu, vgl. ubarfigirôn hymn. 23, 6 und den eigennamen Sigur in den trad. fuld. (Piſtorius tom. III.) 2, 89.

AM, bietet faſt nur maſculina dar: goth. *máiþms* (donum); ahd. *haram* (luctus), *kalm* (fonitus), *fuilm* (ſopor), *tualm* (ſopor), *troum* (ſomnium), *flonm* (miſeria); agſ. *fleám* (fuga), *dreám* (jubilum), *gleám* (jubar), *hreám* (clamor), *vélm* (fervor), *véſtm* (fructus), *bëarhtm* (ſplendor) und ſo auf ähnliche weiſe in den übrigen dialecten; das altſ. *brahtm* (ſplendor) finde ich neutral gebraucht, pl. brahtmu.

Schwache maſc.: goth. *ahma* (ſpiritus); *ſkeima* (ſplendor), ahd. *ſcimo*, agſ. *ſcima*; goth. *glitma?* (nitor), ahd. *clizamo*; ahd. *ſmahmo* (ſapor); *rôtamo* (rubedo); agſ. *glädma* (gaudium) vgl. mhd. *glideme* (gramm. 2, 151); agſ. *leóma*, alts. *liomi* (ſplendor); agſ. *tima* (tempus), altn. *timi*; altfrieſ. *fetms* (ſtatutum) Afegabuch (hsg. v. Wiarda) pag. LIII; altfrieſ. *brôkna* (muleta) brüchte; ſchwed. *fötma* (dulcedo), dän. *fadme*. — UM beinahe nur dialectiſch verſchieden: ahd. *âtum* (ſpiritus), mhd. *âtem*, nhd. *athem*; ahd. *chrâdum* (fragor), mhd. *krâdem* [Lachm bemerkt *kradem*: gadem Nib. 558,4. 2007, 2. Geo. 1551; vadem Ben. 439]; mhd. *ludem* (tumultus); *bradem*; agſ. *mádum* (munus, donum), lauter ſtarke maſc. Goth. *midumaʔ* (medium) ſtarkes ſem., aber *hleidumei* (pars ſiniſtra) ſchwaches ſem. dritter decl., d. h. adjectiviſch. Das ſchwache maſc. *alduma* iſt bedenklich (gramm. 2, 151). Feſtzuhalten für die lehre vom genus iſt, daß AM nicht ſo zwiſchen maſc. und neutr. ſchwankt, wie AL und AR.

AN, eine für abſtracte ſubſt. ziemlich reiche ableitung, doch kenne ich kein goth. ſtarkes maſc., da aus den dat. faihuþraihna (μαμωνᾷ) Luc. 16, 9. 11 eher ein neutr. zu folgern iſt. Ein ſchwaches goth. maſc. *drôbna* (turbatio) II. Cor. 12, 20 ſteht ſehr allein. Ahd. ſtarke maſc. ſind: *aran* (meſſis), *aren* N. Cap. 338[b]; *loukan* (negatio), *lougen* N. pſ. 29[b] Ar. 451[a]; *morkan* (mane), altſ. *morgan*, agſ. *morgen*, mhd. nhd. *morgen*; ahd. *ſëkan* (benedictio), mhd. *ſëgen*, nhd. *ſegen*; ein ahd. maſc. *zorn* (ira) kann ich nicht belegen, gewöhnlich ſcheint es neutrum, mhd.
512 *zorn* maſc. Trift. 553, 40. nhd. *zorn* maſc.; altſ. *ſuêbn* (ſomnium), agſ. *ſwéfen*, altn. *ſvéfn* (ſomnus); altn. *aptan* (veſpera); mhd. *gamen* (gaudium) ſteht GA. 21, 420 männlich, ſcheint jedoch richtiger neutrum. Starke neutra: goth. *fáihuþraihn* (divitiae); *aljan* (zebus); *andavizn* (ſtipendium) II. Cor. 11, 8 aus andaveitan geleitet; ahd. *ellan* (robur), agſ. *ellen*, mhd. *ellen*; ahd. *kaman* (gaudium), altſ. *gaman*, agſ. *gámen*, altn. *gaman*; ahd. *eikan* (dominium), mhd. *eigen*, agſ. *ágen*; ahd. *lêhan* (mutuum), agſ. *læn*, altn. *lân*, mhd. *lêhen*; ahd. *makan* (vis), agſ. *mägen*; ahd. *pouhhan* (ſignum), altſ. *bôkan*, agſ. *beácen*; ahd. *feihhan* (fraus), altſ. *fékan*, agſ. *fácen*; ahd. *zeihhan* (ſignum), altſ. *têkan*, agſ. *tácen*, altn. *teikn*, mhd. nhd. *zeichen*; ahd. *raſan* (rapina)? altn. *rân*; ahd. *fëëru* (feurrilitas), altn. *fiæra* (ferocitas); ahd. *zorn* (ira) N. pſ. 315[a] 476[a] Bth. 188[b], agſ. *torn*; altn. *gagn* (lucrum);

ragn (imprecatio); *tion* (damnum); *fion* (odium); *lafn* (congeries); *nafn* (nomen). — Starke feminina erſter declination: goth. *fmarna* (ſtercus, quiſquiliae, *σκύβαλον*) Philipp. 3, 8; *ſtibna* (vox), ahd. *ſtimna*, *ſtëmma*, altſ. *ſtëmma*, agſ. *ſtëfen*, *ſtëmn*, mhd. nhd. *ſtimme*; [goth. *draúhſna* (mica) oben ſ. 462, ahd. *truofana*, agſ. *dröfne* (faex);] ahd. *lonkana*, *lougna* (negatio); altſ. *hofna* (ploratus) Hél. 174, 7. Starke fem. vierter declination: goth. *afins* (meſſis), womit das ahd. aran (maſc.); goth. *táikns* (ſignum), womit das ahd. zeihhan (neutr.) zuſammenzuhalten; [goth. *garéhſus*;] goth. *anabuſus* (mandatum) [ſ. nachtr.], agſ. *byſen*, welches buſus allem anſchein nach aus biudan (mandare) ſtammt und für budns, buþns ſteht, analog dem báuſt (mandaviſti), qvaſt (dixiſti) für báuþt, qvaþt *). Außerdem gehören hierher die goth. aus ſchwachen verbis gebildeten fem. auf *-eins*, *-ôns* und *-áins*, deren ſchon ſ. 504. 505 gedacht wurde, z. b. *dáuþeins* (occiſio) II. Cor. 11, 23; *fódeins* (cibatio); *gamêleins* (ſcriptura); *andhuleins* (revelatio); *timreins* (aedificatio) II. Cor. 10, 8. Rom. 14, 19 von dáuþjan, fôdjan, gamêljan, andhuljan, timrjan; *falbôns* (unctio); *lapôns* (invitatio) von falbôn, laþôn; *tráuáins* (fiducia) II. Cor. 1, 15; *þuláins* (paſſio) von tráuan, þulan. Andere beiſpiele ſind gramm. 2, 157. 158 und in meiner rec. des zweiten ſpecimens Wiener 513
jahrbücher d. literat. 1829, bd. 46, p. 216 geſammelt; es muß ihrer aber außerdem eine menge gegeben haben, da ſie aus jedem ſchwachen verbo abſtrahiert werden können. Die auf *-eins* und *-áins* fallen im acc. ſg. und gen. pl. mit den ſchwachen fem. auf *-ei* und *-ô* zuſammen, und, wenn keine anderen caſus vorliegen, ſo muß die ableitungsweiſe jener aus dem verbo, dieſer aus dem adj. für die eine oder die andere form entſcheiden. Aus dem acc. funjôn II. Cor. 7, 11 möchte ich lieber ein fem. *funjôns* (excuſatio) folgern, weil das verbum funjôn (excuſare) Luc. 7, 35 ſteht, als ein ſchwaches funjô, weil das adj. funjeins lautet und verus bedeutet; dagegen läßt der acc. gatimrjôn (aedificationem) II. Cor. 5, 1 deshalb kein gatimrjôns annehmen, weil das verbum gatimrjan heißt und daraus gatimreins entſpringt, dem die bedeutung von *gatimrjô* (aedificatio) gleichkommt, wenigſtens überſetzt Ulph. mit beiden *οἰκοδομὴ*. Zuweilen laßen ſich beide ableitungen, die adjectiviſche und verbale, neben einander denken, z. b. aus háuha (altus) würde *háuhei* (altitudo), aus háuhjan (exaltare) *háuheins* (exaltatio, gloria) entſpringen, aus kaúris (gravis) *kaúrei* (gravitas), aus kaúrjan (gravare) *kaúreins* (gravedo); aus gamáins (communis) *gamáinei* (communio), aus gamáinjan (polluere, gemeinmachen)

*) vgl. mit biudan, *buſs* (buzzs) das lat. caedo, *corſum*, laedo, *leſum*, prehendo, *prehenſum*, ſtatt caeditum, laeditum, prehenditum u. ſ. w.; auch vlits, *vleizs*; veitan, *vizs* oben ſ. 401. Die provenz. *crezer*, *auzir*, *frezer* entſpringen aus credere, audire, federe.

512, 26. altſ. *ambuſni* Hél. 27, 7. 75, 4. 186

gamâineins (pollutio); in dem ahd. *hôhi*, *kimeini* verſchwimmt auch die flexion der beiden goth. bildungen und der urſprung aus dem adj. oder dem verbo läßt ſich gar nicht mehr erkennen. Eine nachtheilige unvollkommenheit des ahd. dialects, dem dafür ſeine eigenthümlichen participialbildungen (vorhin ſ. 502 not.) einigen erſatz gewähren.

Den goth. verbalbildungen auf -eins, -ôns, -áins entſpricht genus und bedeutung der lat. auditio, munitio, notio, laeſio, praeſumptio, declaratio, novatio, cautio u. ſ. w.; die lat. form weicht aber darin ab, daß ſie vor dem ableitenden N (denn auditio — cautio ſtehen für audition, caution) noch die participialflexion einfügt. Die gramm. 2, 261 angeführten ahd. fardewitî (digeſtio), namôtî (nominatio) u. ſ. w. liegen den lat. wörtern näher.

IN. Starke maſculina: goth. *marzeins*, altn. *morginn*, welches wort im ahd. auf *-an* gebildet wird. Starke neutra: goth. *digin* (proprietas), ahd. lieber eikan; goth. *ragin* (conſilium), ahd. *rekin*?; 514 goth. *magin*? (robur), ahd. *mekin*, altn. *megin*. Starke feminina: goth. *fairzina* (crimen), ahd. altſ. *firina* Hél. 167, 18, agſ. *firen*; ahd. *lugina* (mendacium), altſ. *lugina* Hél. 173, 71, mhd. *lügene*; altſ. *ſtulina* (furtum) Hél. 168, 19*); ahd. *redina* (ratio).

Die formeln FT, ST, HT entſpringen aus dem anſtoß einer muta an das T und ſind für ableitung abſtracter ſubſt. von beſonderer wichtigkeit; es bleibt auch noch einzelnes nachzuholen, was gramm. 2, 193—212 überſehen worden iſt, namentlich in betracht merkwürdiger conſonantaſſimilationen.

FT. Starke maſculina: ahd. *chlaft* (ſtridor) Diut. 2, 284* (wo claſſpth geſchrieben, das auch in claſſôth aufgelöſt werden könnte); *kneokrift* (contactus libidinoſus) lex Bajuv. 7, 3 [Pertz leges III. 406, 23]. vielleicht fem.?; *hwerft* (iter), *umbihwerft* (circuitus); *hroaft* (clamor); *louft* (curſus) hymn. 3, 8; *ſweift* (vibratio); *wift* (textura), gewift Hoffm. 20, 30; *wuoft* (fletus); *wurft* (jactus). Agſ. *cwift* (vis); *hegeft* (circuitus); *eft* (textura). Altn. *kroptr* (vis); *loptr* (elevator); [*hvalptr* (bucca, palatum); *Hroptr* (nomen Odini);] *vëfti* (ſubtegmen). Mhd. *begrift* (complexus) [Parz. 403, 20]; *louft* (curſus); *ruoft* (clamor); *umbeſweift* Rol. 220, 7; *gewërft* (negotium) [Ben. 336.] Lang reg. 4, 414 (a. 1289), 4, 584 (a. 1295), *gewërbt* Nib. 52, 4; *wift* (textura); *wuoft* (clamor) [*ſchöft* (curſus celer) Lohengr. 5136; *guft* (odor), genus unſicher]. Nhd. nur noch *bunſt*, in dem pl. die zeitläufte.

Starke feminina: goth. *fragifts* (deſponſatio); *gagrêfts* (edictum); *gagreifts*? II. Cor. 8, 12; *andanumfts* (aſſumtio); *þaúrfts* (neceſſitas). Ahd. *chunft* (vis); *chumft* (adventus); *durft* (neceſſitas); *hlouft* (curſus); *heift* (vehementia) vgl. gramm. 2, 298; *kift* (donum); *pikraft* (ſepultura) Diut. 1, 516*; *pikrift* (com-

*) dieſe drei, miſſethaten ausdrückende wörter *ſirina*, *lugina*, *ſtulina* ſtehen auf einer reihe.

plexus) Diut. 1, 260ᵃ; *dananumft* (elatio), *herinumft* (praeda) Diut. 1, 266ᵃ und dergl. compoſita; *ferift* (ſcriptura); *euumft* (conventus), *kizumft* (pactio). Altſ. *craft* (vis) Hél. 151, 17. 154, 1. 173, 4 [*gifift* (cognatio) *gifibt; mistumft* offener beichte]. Agſ. *gift* (donum); *ferift* (confeſſio). Altn. *gift* (donum); *heipt* (odium vehemens); *þurft* (defectus) [*fift; tôft* (area)]. Mhd. *durft; gift* [din *gift* (venenum) troj. 9275. 9807. 9883. Lf. 3, 32. *vergift* Karl 9359. Berth. 51]; *guft* (clamor, ſuperbia) Athis F 79; *bigraft* (ſepultura) Athis F 77; *haft* (cuſtodia); *kraft* (robur); *kunft* (adventus); *nôtunuft* (violentia); *ſigenunft* (victoria); *ſchrift; ſtift* (fundatio). Nhd. *brunſt; nothdurft; mitgift;* 515 *haft; kraft; ankunft; vernunft; ſchrift*; viele mit *-ſchaft*; 515 *zunft*; noch andere in volksdialecten, z. b. *pfunft* (ſingultus) vocab. rer. 1498. 11ᵃ.

Starke neutra: goth. *andahaft* (reſponſum) II. Cor. 1, 9; altſ. *craft* (vis) Hél. 18, 21. 33, 21. 59, 15. 68, 2. 88, 3. 176, 1; mhd. *ſtift*; [*hulft* (tegmen) Nib. 1640, 1;] nhd. *gift; ſtift.*

ST. Starke maſc. dritter decl. goth.: *luſtus* (cupido); *kuſtus* (experimentum); *ruhſtus* (ſtatura). Vierter decl. *laiſts* (veſtigium) II. Cor. 12, 18; erſter decl. *runs* (curſus) gen. *runſis, urrunis* (oriens) gen. *urrunſis* Luc. 1, 78. Matth. 8, 11ᵃ); ahd. *runs* (curſus) gen. runſes. Dieſes *runs* ſteht, wie ich glaube, nothwendig für *runſis, runſt* und gehört gar nicht unter die 8 ableitungen, zu welchen es gramm. 2, 264 gezählt wurde, ſein S iſt vielmehr, wie das in brunſis (von brinnan) ein bloß hinzutretendes, unweſentliches. Die wurzel iſt unbedenklich rinnan (currere). Den beweis meiner behauptung liefert theils das im mhd. neben *runs* vorkommende *runſt* (Geo. 4088), theils die auch in andern fällen nicht ungewöhnliche apocope des auslautenden T vor S, z. b. mhd. *fris* für friſt, *kuns* für kunſt [*faſnaht* f. faſtnaht] (vgl. gramm. 1, 469, wo die annahme, daß dieſes höchſt ſelten erfolge, zu viel ſagt), und ſelbſt des inlautenden, wie z. b. in *muoſa* für *muoſta*[1]). Unter den folgenden ahd. bildungen ſind einzelne im genus unſicher und könnten auch fem. ſein: *apunſt* (zelus) monſ. 365 [f. nachtr.]; *frumichiſt* (primitiae) vgl. N. pſ. 380ᵇ; die frumegiſte (nom. pl.) dag chit die fruoſten giſte [lies giſte]; *dunſt* (vapor); *durſt* (ſitis); *hlaſt, laſt* (onus) von hladan, folglich mit wandlung des D in S [*paſt* (ſpartum) von bindan? vgl. puoſt]; *keiſt* (ſpiritus); *pläſt* (flatus) hymn. 2, 2 [f. nachtr.]; *pruſt* (ſciſſura, ruptura)? Diut. 2, 283ᵇ; *tröſt* (ſola-

[1]) verſchieden *runs* (fluxus) Luc. 8, 43. 44, mit dem gen. *runis*, dat. *runa* (Marc. 5, 25), acc. *run* (Matth. 8, 32) und agſ. *rynſ* (curſus) wie *brynſ* (incendium), ebenwohl von rinnan, brinnan, aber ohne ableitung und mit auswerfung des einen N, alſo für runns, wie auch goth. branjan für brannjan. Nicht viel anders verhalten ſich muns, gen. munis und das fem. munſt.

[1]) wie S für ST, ſo umgekehrt: *adamaſte*: glaſte. HMS. 2, 80ᵃ f. adamas.

515, 27. ahd. *unſt* (nutus) N. Cap. 283ᵇ. 186

515, 31. ahd. *anapläſt* (ſpiramen) maſc. Diut. 1, 519ᵇ.

tium); *fuđſt* (anhelitus); *froſt* (gelu); *friſt* (tempus) O. III. 14, 90 oder neutral? [*wulſt* (corona, labium) Graff 1, 794, wo wulſta acc. plur.] Altſ. *giwunſt* (proventus) Hél. 34, 3. 117, 9. Agſ. *eſt* (amor); *froſt* (gelu); *gâſt* (ſpiritus) [*lâſt* (veſtigium)]; *furſt* (ſitis) [*ſeſs* (ſedes)]. Altn. *âđſtr* (ſtatus); *bliſtr* (ſibilus); *koſtr* (electio); *lêſtr* (lectio); [*ſeſs* (ſedes) f. *ſôſtr*;] *vöxtr* (ſtatura). Mhd. *blâſt* (ſtatus); *drâſt* (ſtatus Mart. 67, 44. 97, 35. von drœhen (ſpirare); *dunſt*; *durſt*; *geiſt*; *glaſt* (ſplendor); *gunſt* (favor) HMS. 1, 107ᵇ troj. 26119. *gans* Ulr. Triſt. 502, 7; *laſt* (onus) s. Tit. 99, 1. Parz. 70, 25. 219, 21. *überluſt* troj. 8516; *volleiſt* (auxilium) Parz. 176, 3; *luſt* (ars) Mar. 185, 20. Iw. 818 1380. Parz. 172, 15. Nib. 784, 1; [*luſt* Triſt., *muotgeluſt* troj. 16948;] *tröſt*; *viſt* (crepitus) 1.f. 3, 327; *vroſt* (gelu). Nhd. *dunſt*; *durſt*; *froſt*; *geiſt*; *gift* (fermentatio); *verluſt*; *troſt*; *gewinſt*; *wuſt*; *zwiſt* (lis), mnl. *tverſt*, *twiſt* Maerl. 3, 257. 300.

Starke feminina: goth. *anſts* (gratia); *brunſts* (ardor); [*brunſts* aus *briutan*?] *uslauſts* (aſſpreclo); *háifſts* (futurus) II. Cor. 12, 20; *gakunſts* (probatio) II. Cor. 9, 13; *fraluſts* (perditio); *ganiſts* (ſalus) II. Cor. $\frac{5}{7}$, 10; *urreiſts* (reſurrectio); vielleicht *þrafſts* (conſolatio); ſodann *gaſrunis* (forum, concilium) gen. garunſáis Luc. 7, 32. Matth. 6, 2 von rinnan, und gleich dem maſc. runs, runſis zu beurtheilen; endlich gehören hierher die für die lautlehre wichtigen bildungen, welche das zuſammenſtoßende DT und ÞT in SS aſſimilieren: *ſtaſſ*, gen. ſtaſſáis und *qviſſ*, gen. qviſſáis von ſtandan und qviþan, folglich für ſtandts, qviþts*) [ebenſo *gariſſ* (junctura) Eph. 4, 16, mnl. *wiſſe*]; das S der nominativflexion wird durch die beiden anderen abſorbiert, da man ſtaſſs, qviſſs nicht ausſprechen könnte. Es kommen nur compoſita vor: *afſtaſſ* (repudium) Matth. 5, 31; *twiſtaſſ* (diſſenſio) Gal. 5, 20; *uſſtaſſ* (reſurrectio) Marc. 12, 33. Luc. 2, 34. Joh. 11, 24; *ſamaqviſſ* (conſenſus) II. Cor. 6, 15; *uqviſſ* (accuſatio) Tit. 1, 6; *vilaqviſſ* (benedictio) II. Cor. 9, 5. [An *ſtaſſ* mahnt veſterbott. *ſtaffom* = ſtadium. Unander p. 2.] Den übrigen dialecten mangeln dieſe weiblichen bildungen**). — Ahd. *unſt* (gratia), *ąnunſt* (invidia); *chniſt* (contritio); *chunſt*, *âchunſt*, *nuchunſt*; *chnuſt* (ſcientia), *ſirchnuſt* (diffidentia, meticuloſitas) N. pf. 86ᵇ 298ᵇ; *dunſt* (vapor, tempeſtas); *vollunſt*, *volleiſt* (auxilium)***); *liſt* (ars); *luſt* (appetitus) und die compoſita; *kiniſt* (ſervatio, ſalus);

*) ſtaſſ war gramm. 2, 285 irrig unter die S ableitungen geſetzt worden.

**) doch iſt das altn. neutr. *hleſſ* (onus) = ahd. hlaſt, mhd. laſt völlig analog [ebenſo agſ. altn. *ſeſſ*]; ebenſo das goth. adj. *eiſſ* (certus), ahd. *ewis*, gen. *kiwiſſes* (wofür auch kiwiſt ſtehen könnte, wie klaft) und das anomale praet. goth. *viſſa*, ahd. *wiſſa*, *wêſſa*, *wâſſa* [vgl. ferner goth. *gariſſ*, mnl. *wiſſe* (ſtrang)]. Wahrſcheinlich entſpringt auch *miſſô* (invicem) oben ſ. 101 auf ſolche weiſe, wie ich ſchon 2, 470 muthmaßte. Vgl. lat. ceſſum, miſſum von cedo, mitto für ceditum, mittitum [feſſum f. feditum, feſſor v. federe, meſſor v. metere, preſſus f. premſus] u. a. m.

***) vgl. 2, 199; man hat vielleicht das compoſitum *col-leiſt* von dem bloß abgeleiteten *voll-uſt* = agſ. *fyllſt* zu unterſcheiden?

nëſt (cibaria) Diut. 1, 509ᵃ *wëganëſt* (viaticum); *firnunſt* (intelligentia); *prunſt* (ardor); *quiſt* (perditio) läßt ſich der bedeutung wegen nicht wohl von quëdan herleiten und dem goth. qviſt 517 gleichſtellen, man müſte denn annehmen, daß quiſt für firquiſt ſtände und aus firquëdan (maledicere) entſprünge? wogegen aber das verbum firquiſtan (perdere) O. V. 7, 33 und urchuiſtan (enecare) gl. emm. 404 ſtreitet = goth. fraqviſtjan, usqviſtjan, ſo daß auch ein goth. ſubſt. qviſts (perditio) ganz verſchieden von qviſt beſtanden haben wird; *urriſt* (reſurrectio); *kiriſt* (decus?) N. Cap. 268ᵇ hat *geriſt* (induſtria); *kiſpanſt* (fuaſio, ſuggeſtio); *kiturſt* (audacia); *eriſt* (terminus); *vuolt* (nutritio)? von vuotan (nutrire) folgere ich bloß aus vuoſtmuotar (nutrix) Diut. 2, 168 und dem abgeleiteten vuoſtar; *uſſt*, *ûſſt* (ſummitas)? vgl. in uſſti (in arce) Diut. 2, 303ᵃ; *wahſt* (ſtatura) und compoſita; *weiſt* (cibus) und compoſita; wahrſcheinlich noch andere verloren gegangene wörter. — [Altſ. *unnunſt* (invidia) offener beichte; *hlunſt* (auris) Hél. 148, 24; *giwunſt* 117, 9. — Mnl. *druſt* (violentia) Huyd. 2, 429. 3, 110. 464. —] Agſ. *cyſt* (electio); *firſt* (ſpatium); *fylſt* (auxilium); *hlëſt* (onus), ich bin des geſchlechts unſicher; *hſt* (ars); *lyſt* (voluptas); *nëſt* (ſtipendium); *viſt* (victus). — Altn. *âſt* (amor); *kunſt*, *hunſt* (faſtigium) [vgl. valhöſt (öfter in der edda)]; *frëſt* (mora); *innkomſt* (proventus) ſcheint ein neues, aus dem dän. indkomſt entlehntes wort; *liſt* (ars); *lyſt* (voluptas), den umlaut erklärt das goth. luſtus, woraus ſich ein ſpäteres luſti und dann lyſt entwickelte; *riſt* (manſio). [Hierher auch *knoſt* (res pretioſa), verwandt mit *knoda* (glomus).] — Mhd. *bluoſt* (flos, blüte) HMS. 1, 106ᵇ; *knuſt* (vinculum?) Parz. 137, 10. vielleicht nicht hierher gehörig, der nom. ſg. könnte auch knoſte lauten; *brunſt*; *urbunſt*; [*giſt* (ſpuma) von jëſen. Helbl. 3, 73;] *gunſt*; *begunſt* (initium); *kunſt*; *kunſt*, *âkunſt*, *volleiſt* Parz. 798, 12; *luſt*, *verluſt*; *unnunſt* (voluptas) Diut. 1, 430. 434. *unmunſt* Mafsm. denkm. 114ᵇ von dem alten munan; *geniſt* Iw. 1298. Trſt. 159, 24. 185, 17. 404, 34; *vernunſt*; *fvnſt*; *eriſt*; *heimveiſt* [*wurſt* troj. 118]. — Nhd. *brunſt*; *friſt*; [*giſcht*, bei H. Sachs 1, 219ᵃ (= Keller 3, 14, 8) *geſt*;] *gunſt*; *kunſt*; *liſt*; *luſt*; *ſchwulſt* [*thurſt* (audacia). Gryphius Leo 2, 203. 3, 228].

Starke neutra nur altn.: *gniſt* (ſtridor); *gviſt* (ſternutatio); *hlaſt* (onus carpenti) dat. hlaſti, von hlada, gebildet wie das goth. ſtaſt und dem ahd. fem. hlaſt, laſt entſprechend, dän. *læs* (neutr.) neben *læſt* (fem.)*). Daß aber auch *lios* (lux) und *vols* (ſplendor) hierher fallen, wird nach der bei rûna und ſtaſt gepflognen unterſuchung nicht mehr verwundern. Die parallele *lios* = goth. *liuhaþ*, ahd. *lioht***) und *vols* = goth. *vulþus* ſpringt 518 ins auge. Wie nun runs aus rinnan, brunſt aus brinnan er-

*) ſtatt lâzſtein (gramm. 2, 524) iſt zu ſchreiben *leſtein*, fuhriger ſtein? vgl. gramm. 1, 416.

**) wie das ſinnliche fem. þios (femur) — ahd. diohi — dioh.

wächſt, nämlich vor dem (ſchwindenden oder haftenden) T ein S eintritt; ebenſo ſcheint aus der wurzel liuhan ſich irgendwann ein ſubſt. *liohſt* entwickelt zu haben und mit apocope *liohs*, dem das altn. *ljos* entſpricht. [Ebenſo *vaúrſtv* (opus), gen. vaúrſtvis, für *vaúrhſtv?*] *Vols* kann aus *vulpus*, *vulps* wie qviſt aus qviſts, hlaſt aus hlaſts gedeutet werden; die wurzel wage ich nicht anzugeben; verſchieden davon iſt aber die des altn. eigennamens Volſungr, agſ. Välſing (Beov. 877), worin der vocal A, kein O herſcht, man ſollte daher im hochdeutſch nicht von Wolfungen, ſondern von Walfungen, Wolfingen reden und hier iſt das S offenbar nicht, wie in vols, aus þ zu deuten. — [Andre neutra auf *-ſt*: altſ. *giwunſt?* (luxus) Hél. 35, 3; mhd. das *vrſt* Gen. 5286; nhd. *geſpunſt*.]

HT. Starke maſculina: [goth. *andbahts*, ahd. *ampaht*;] ahd. *praht* (tumultus); altſ. *braht* Hél. 138, 21; *fruht* 78, 17; altn. *dráttr* (tractus); *háttr* (mos); *máttr* (poteſtas); *réttr* (jus); *fláttr* (ictus); *fáttr* (fictio); *frátts* (lotio); mhd. *bruht* (clamor); *andáht* Lf. 3, 34; *ſpaht* (clamor) Lf. 1, 131. 147. 2, 224. 264 von ſpähen, wie braht von brähen; [*pfunht* HMS. 3, 194ᵃ;] nhd. *verdacht*. [— Schwache maſculina: altn. *grótti* (lapis molaris); *ótti* (timor).]

Starke feminina: goth. *dauhts* (coena) Luc. 5, 29. 14, 13, wohl von dugan (valere, ſufficere)?*); [*fraujahts* Philipp. 1, 25;] *unuhts* (ſermo) Luc. 1, 29; *mahts* (vis); *inſahts* (hiſtoria), *friſahts* (exemplum) I. Cor. 15, 59. II. Cor. 3, 18. 4, 4. Joh. 13, 15; *ſaúhts* (morbus); [*flaúhts* (occiſio) Rom. 8, 36 f. flahts;] *uſtaúhts* (conſummatio) II. Cor. 13, 9; *gaſlaihts* (conſolatio) II. Cor. 1, 3. 4. 6; *raihts* (res); *fraúrahts* (peccatum) [vgl. adj. *hiuhts* (ſolitus), ntr. *hiuhti* (mos)]. Ahd. *anadáht* (attentio); *ruamdiht* (profectus); *éht* (ſubſtantia); *pigiht* (confeſſio); *kihuht* (memoria); *inhuct* (ſenſus) hymn. 3, 2; *maht* (vis); *kinuht* (abundantia); *phliht* (obligatio); *kipruht* (confractio) Diut. 1, 528ᵇ *ninuipruht* Diut. 1, 523ᵃ 532ᵇ *widarpruht* [ſ. nachtr.]; *kipulht* (ira) hymn. 8, 6; *kiſeiht* (eventus); *ninſeiht* (prodigium); *kiſiht* (viſio); *fiuht*, nur in zuſammenſetzungen; *ſuht* (morbus); ein dem goth. dauhts entſprechendes *tuht* vermuthe ich; *truht* (meritum); *kiruht* (recordatio); *wiht* (res) ſcheint bei einigen weiblich, die den dat. auf -i oder -i flectieren (oben ſ. 65); *inziht* (accuſatio); *zuht*. Agſ. *flyht* (volatus); *gehyht* (refugium); *miht* (vis); *genyht* (ubertas); *plihl* (periculum); *geſihl* (viſus); *fliht* (caedes); *tiht* (inculpatio); *tuht* (diſciplina); *trúht* (accuſatio [goth. *trúhs*]). Altſ. *farwurht* Hél. 99, 15, *giwurht* 156, 1. Altn. *dróttr* (multitudo);
519 *frétt* (interrogatio); *gátt* (intercapedo) eigentlich ein ſinnlicher begrif, aber das goth. gahts erläuternd?; *sátt* (reconciliatio); *fótt*

*) ſo wie *δοχή* (dem dauhts nicht nachgebildet iſt) von *δέχομαι* (capio) und *δοχός* (capax) fähig, taugend.

186 518, 31. ahd. *untarpruht* (interruptio) Diut. 1, 501ᵇ.

(morbus). Mhd. [widerbruht;] *dâht*, *anddht*; *gihl* (arthritis); *vergiht* (confeffio); *maht*; *gemuht*; *pflíht*; *geſchiht*; *geſíht* [tro]. 17291]; *fuht*; *truht*; [*tuht* Ben. 155;] *vluht*; *ziht* I.f. 1, 385, häufiger *inziht*; *zuht*. Nhd. *andacht*; *flucht*; *frucht*; *gicht*; *macht*; *pflicht*; *pracht* [(mhd. *der* braht); *geſchicht*, auch in den 7 eben eines weiben verr., ſpäter *geſchichte*, ſo bei Maſcov; *ſchlacht*;] *fucht*; *wucht*; *inzicht*; *zucht* [f. nachtr.].

Starke neutra: ahd. *vëht*, agf. *viht*, mhd. *vëht*, nhd. *recht*; ahd. *lioht*, mhd. *licht* (lux); ahd. *wiht*, bei den meiſten neutral, gen. wihtes, dat. wihte (oben f. 64. 65) vgl. mhd. *dag* wiht Athis A 28; wahrſcheinlich gehört hierher ahd. *kijoht* (ein paar, geſpann) Diut. 1, 511[a6]) [mhd. das *roht* = der roſs. Diemer, deutſche gedi. d. 11. u. 12. jhdts. p. 354, 1; nhd. das *geſicht* f. geſichte].

Solcher abſtracta auf FT, ST, HT gab es ohne zweifel manche andern, die uns verloren gegangen ſind. Ihr hohes alter iſt im zweiten cap. daraus dargethan worden, daſs ihr ableitendes T, gebunden durch labial-, lingual- und gutturallaute der wurzel, den einflüſſen der lautverſchiebung widerſtand[1]), und daſs es der ebenfalls uralten bildung anomaler praeterita gleicht (2, 212). Es hätte auch auf die ähnlichkeit der formula fg. in bâuſt, qvaſt, fanſt (gramm. 1, 844) gewieſen werden ſollen. Das früher unerkannt gebliebene verhältnis des goth. SS = ST habe ich nunmehr entwickelt[**]).

Die lehre vom genus gehen folgende bemerkungen näher an. Dieſe abſtracta drücken den verbalbegrif unverändert wie die unabgeleiteten fubſt. aus. Es darf alſo nicht verwundern, daſs beide arten häufig in einander übergehen, z. b. goth. *plauhs*, ahd. *vluht*; goth. *runs*, gen. runis und *runs*, gen. runſis; goth. *ga-vrôhs*, agf. *vrôht*; goth. *qvumbs* neben *qvumps*, ahd. *chumſt*; goth. *frius*, ahd. *fruſt*; goth. *gajuk*, ahd. *kijoht*; oft weiſt derſelbe dialect beiderlei form, z. b. ahd. *hruof* und *hruaft*; *hlouf*

*) von dem perſönlichen maſc. goth. andbahts (miniſter), ahd. ampaht iſt das abſtracte neutrum *andbahti* (miniſterium) gen. andbahteis *Luc.* 1, 23. ahd. *ampahti* abgeleitet. Ich weiß nicht, ob ſich noch ein mhd. maſc. ambaht aufzeigen läſst, aber das neutr. *ambeht* wurde bald in *ambet*, nhd. *amt* verkürzt.

[1]) die labial. ling. und guttur. *fâhſt* ſind aber lautverſchoben.

**) S zwiſchen N und T ſcheint oft allmäſlich, aber ſchon frühe einzutreten. Ulph. hat noch kant (fcns), kunpa (fcivit), allein er hat bereits *anſts*; ahd. *chunſt* und *chunſta* neben chonda; *anſta*, *anſt*; das mhd. fubſt. *munſt* richtet ſich nach dem praet. *munſte*, *munſte*; das ahd. *chunſt* muſs abgeleitet worden ſein, als man noch chunfta (fcivit) ſtatt *chunſta* ſagte, doch haben *kiunſt*, *munſt* ebenfalls ihr U bewahrt; bei vielen andern wirkt gar kein anomales praet., z. b. bei *ſpanſt*, *geſpanſt*, *gewunſt* u. ſ. w. Faſt dieſelbe bewandtnis hat es mit dem F zwiſchen M und T in *numft*, *chumft*, von niman, quëman, analog dem lat. *sumptus*, *emptus* von *sumere*, *emere*.

519, 6. ahd. *trucht*.

und *blouft*; *ſraf* und *ſraft*; *wurf* und *wurft*; *krif* und *krift*; *wnof* und *wnoft*; *guf* und *guft*; *wif* und *wift* (1, 407); *hugu* (mens), *kihuht* (memoria). Allein der unterſchied zeigt ſich, daß die unabgeleiteten ſubſt. lieber *maſc.* oder *neutra*, die mit T abgeleiteten lieber *feminina* ſind; vgl. *plûoh* (maſc.), *vluht* (fem.), *quamo* (maſc.), *chumft* (fem.), goth. *dius* (maſc.), *andnefts* (fem.), wenn letzteres aus driuſan ſtammt; ahd. *krif* (maſc.), *krift* (fem.), *zuc* (maſc.), *zuht* (fem.); wahrſcheinlich auch goth. *tauhs* (maſc.), *tauhts* (fem.) u. ſ. w.; ich ſage *lieber*, denn es gibt ausnahmen. Begreiflich *ſchwanken* auch die geſchlechter: ahd. apanſt (maſc. und fem.), ahd. wiht (fem. und neutr.), mhd. volleiſt (maſc. und fem.), [mhd. luft (maſc. und fem.),] mhd. verluſt (maſc. und fem.), mhd. liſt (maſc.), nhd. liſt (fem.), altn. kraptr (maſc.), ahd. chraft (fem.), altſ. craft (fem. und neutr.), altn. mâttr (maſc.), ahd. maht (fem.). Im ganzen aber ſcheint das *überwiegende fem.* den ableitungen mit T gemäßer, wie wir es auch bei þ finden werden.

Zuweilen kann das ableitende T in die wurzel eindringen und eine neue ablautsform erzeugen, wie unſer flechten und fechten beweiſen. Aber flechte iſt ſchon lat. plecto, deſſen einfachere form in *plexus* vorliegt, ſo wie necto vielleicht unſerm nähen verglichen werden kann; auf dieſem weg dürfte auch fehtan mit pugnare verwandt erſcheinen*). Die von der neuen wurzel fehtan gebildeten abſtracta *kifeht* und *fehta* habe ich nicht unrichtig ſ. 485. 487 aufgeführt; wäre das ältere fh noch fühlbar, ſo würden ſie hierher gehören.

FVhta iſt wie *ahta*, *flahta*, *trahta*, *zuahta* (gramm. 2, 205) ſtarkes fem. erſter decl., während alle übrigen hier abgehandelten fem. der vierten decl. folgen. In ahta und flahta liegt die einfache wurzel vor augen, goth. aha (mens), ahjan (cogitare), flahan (ferire). Man hat wohl anzunehmen, daß ahta und flahta erſt
321 aus den ſchwachen verbis ahtôn, flahtôn, wie trahta aus trahtôn, zuahta vielleicht aus zuahtôn erwachſen, folglich ihr T durch die verbale ableitung herbeigeführt wurde, nicht durch die ſubſtantiviſche. Daher die declinationsverſchiedenheit.

Die behauptung, das eben unterſuchte T = lat. T ſei aus einem früheren ſprachſtand übrig, wird durch die nachfolgende betrachtung des goth. þ = lat. T beſtätigt. Denn dieſelben abſtracta bekommen, ſobald keine muta unmittelbar an den ableitenden linguallaut ſtößt, ſondern ihm entweder liquida oder ein vocal vorhergeht, das þ, welches die lautverſchiebung faſt überall an die ſtelle des lat. T geſetzt hat. Dieſem goth. þ entſpricht dann ahd. D. Nur ſind ſchon öftere verwandlungen des goth. þ in D, folglich des ahd. D wieder in T, dabei einzuraumen.

*) FH = lat. PG, vergleich *zuâ* und *zuâhsi* (pugil) wie *zuâ* = naht.

þ *nach liquiden*[1]). Von abſtracten maſc. kenne ich nur das goth. *finþs* (iter), ahd. *fund*, agſ. *fíd*; ahd. *prunt* (incendium, auch ſinnlich titio), agſ. *brand*, altn. *brandr*; [ahd. *rand* von rinnan?;] wahrſcheinlich auch goth. *vulþus* (ſplendor), ahd. mit angefügter R ableitung *wolkar*, agſ. *vuldor*. Weiblicher gibt es ſchon mehrere: goth. *dulþs* (feſtum), ahd. *tuld*, mhd. *dult*; ganz verſchieden davon ahd. *kidult* (patientia), nhd. *geduld*; würde goth. *gaþuhts* lauten?; ein goth. fem. *skulds* (debitum, culpa) kommt nicht vor, wohl aber ahd. *scult*, mhd. *schult*, nhd. *schuld*; ahd. *chunft* (peſtis), agſ. *cvidd*; goth. *gabaúrþs* (genus, nativitas), ahd. *kipurt* für kipurd, mhd. *gebürt*; ahd. *munitpurt* (protectio), altſ. *mundbord* Hel. 143, 14; goth. *gatáirþs* (deſtructio) II. Cor. 10, 4, 8 wäre ahd. *kitrut*, das nicht vorkommt; goth. *gafáirds* (concilium) Marc. 14, 55. 15, 1 für gafaúrþs? und von fairan, unm. 5733?; goth. *gagumþs* (concilium), die übrigen dialecte ſchieben F dazwiſchen und haben dann die T form, auch Ulf. ſchreibt Luc. 9, 51 analaumſts, er hätte eben ſo richtig *analaumþs* geſchrieben; goth. *gamunds* (memoria); [altn. *und* in *áfund* (abgunſt), ſchwed. afund, dän. avind; mhd. *gunſt* = gunſt? troj. 882 gunt tragen;] goth. *gakunþs* (manifeſtatio), ahd. *kichunt* (notitia) für kichund, aber mit eingeſchaltetem S chunſt (ſcientia); goth. *gasalinþs* (congregatio) Neh. 5, 13; endlich auch, nach der media G, goth. *gahugds* (recordatio) Marc. 12, 30. Luc. 1, 51. ſtatt gahaúhts = ahd. kihuht, ich finde ahd. bei O. gleichfalls *gihugt*, und neben goth. fragiſts erſcheint Luc. 1, 27 der dat. pl. *fragibtim*. Es leuchtet ein, daß dieſe abſtracta auf -þ und -d denen auf -t ganz identiſch ſind, gabaúrþs, gataúrþs, gaqvumþs werden aus bairan, tairan, qviman gebildet, wie ſaúhts, anda- 122
numſts aus ſinkan, niman, wie ahd. kipulbt, pruht, chumft aus pëlkan, prëhhan, quëman. Auch ſtimmen fculds, gamunds, gakunþs genau zu den anomalen praet. fculda, munda (nicht munþa), kunþa, gerade wie ahd. chunft, munft, kiturft, durft zu chomſta, monſta, torfta, dorfta, und wahrſcheinlich das goth. daúhts zum praet. daúhta vom verlornen dugan.

Wir kommen auf die ſchwierigeren und dunkleren*) ſubſt., vor deren ableitendem þ ein auslautendes H oder etwa V der wurzel gewichen iſt, ſo daß die lingualis eng an den langen vocal der wurzel tritt. Vermuthungen über die bildung dieſer wörter ſind 2, 233—37 vorgetragen. Die meiſten ſind wiederum *feminina*, wiewohl auch maſculina erſcheinen.

Starke maſculina: goth. *môds* (animus), wiewohl die vorkommenden caſus auch einem neutro môd gehören könnten, ahd. mhd. *muot*, nhd. *muth*, altn. *móðr*; goth. *dáuþus* (mors), ahd. *tôd*, mhd. *tôt*, nhd. *tod*, agſ. *déad*, altn. *dauðr* ſchwachförmig;

[1]) hierher in der malb. gl. *falthis* f. fall? goth. *ufarþô*.

*) einige derſelben ſind oben abſichtlich unter die ſcheinbar unabgeleiteten aufgenommen worden, namentlich *môds* (I. 481. 488. 489), *sit* (I. 489. 490), *môt* und *thaurt* (I. 489), *áiþs* (I. 488).

ahd. *chrât* (cantus galli), agſ. *cræd;* ahd. *plât* (flatus), *kaplât* Diut. 1, 222. 223. vgl. das f. 515 angeführte ahd. plâſt, altn. blâſtr; mhd. *ſpræt* (conſperſio pluviae); *fiut* (futura) Gen. 875; vielleicht auch goth. *áiþs* (juſjurandum), ahd. *eid*, agſ. *âd*. [Agſ. *cíd* (genimen) maſc., mhd. *kît* n.; mhd. *ſchrât* (ſcintillatio) aus Helles *ſcherde* Crane 4374 zu folgern?; ahd. *drât*, mhd. *drat* (filum).]

Starke feminina: goth. *dáds* (tacitus), ahd. *tât*, agſ. *dæd;* goth. *kuáds* (genus), ahd. *chuat;* goth. *flôdus*, ahd. mhd. *fluot*, nhd. *flut;* [mhd. *gruot* (viror) Hartm. 1. büchl. 1791. HMS. 3, 468 gg:] goth. *náuþs* (neceſſitas), ahd. mhd. *nôt*, agſ. *neád*, altn. *naud;* goth. *nêþs?* (futura), ahd. mhd. *nât;* [mhd. *krât* (crocitus), din hankrât En. 52, 27:] goth. *fêþs*, *fêds* (ſatio), ahd. mhd. *fât;* ahd. *chnât* (cognitio); ahd. *kluot* (fervor), mhd. *gluot*, agſ. *glôd;* ahd. *pluot* (flos); ahd. *pruot* (foetura), nhd. *brut;* ahd. *ſpuot* (ſucceſſus); ahd. *zît* (tempus), agſ. *tîd*, nhd. *zeit*.

Keine entſchiednen neutra, es müſte ſich denn das ahd. *kiplât* als neutr. erweiſen: [altf. that *fûd* (femen) Hêl. 74, 21;] außerdem ſchwankt das ſem. *zît* ins neutrum (vorhin f. 490); *muot* (animus) iſt ahd. ſeltner maſc. (K. 39. monf. 365) als neutr. (hymn. 1, 10. 9, 3. O. I. 18, 40. 22, 45. II. 9, 96. 12, 81.
523 16, 1. III. 20, 74. N. Bth. 19[b])*), das mhd. *muot* aber ſtets maſc., das agſ. *môd* ſtets neutrum, und des goth. genus iſt man unſicher: das ahd. *nôt* kommt bald weiblich, bald männlich gebraucht vor (oben f. 144), auch altn. wechſeln *naud* und *naudr*.

Auch bei dieſen ſubſt. findet eine ſichtbare analogie mit dem ſchwachen praet. ſtatt, vgl. tât mit dem pl. tâtun (fecerunt); chrât, plât, gluot u. ſ. w. mit chrâta, plâta, gluota. Daß ihr ahd. T für D, ihr goth. agſ. D für þ ſtehe, folgt aus dem lat. T in *flatus*, *fluctus*. Es folgt aber nicht minder aus der herſtellung des þ und D, ſobald ein ableitender vocal eintritt.

Aþ. Hierher die goth. feminina *aftaþs* (certitudo) Luc. 1, 4 und *mitaþs* (menſura) Marc. 4, 24. Luc. 6, 7. 38, letzteres von mitan (metiri), erſteres von dunkler wurzel, aber nicht in a-ſtaþs zu zerlegen, ſondern aft-aþs, von einem unbekannten verbo aftan, aftjan**). Mitaþs iſt (wie das ſinnliche magaþs, virgo) die volle form, nach deren analogie auch von qviþan ein qviþaþs, von ſtandan ein ſtandaþs ſich hätte bilden können, wofür aber, ohne begleitendes A, qviþts und ſtandts, und ſtatt dieſer *qviff* und *ſtaff* eintraten (ſ. 516). In ahd. gloſſen erſcheint *flôhat* Diut. 1, 140, d. i. *fluohad* = goth. flôhaþus, wofür aber flôþus, flôdus = ahd. fluot üblich wurde. Ebenſo verhält ſich das goth. neutr. *liuhaþ* (lux) zu der verkürzten ahd. form. *lioht* = liohad. Auch das ahd. neutr. *piladi* (imago), mhd. *bilede*, nhd. *bild*, agſ. *bilede*, goth. bilaþi? zähle ich hierher und das vom adj. naqvaþs (nudus)

*) J. 65, 8. 79, 14 nichts entſcheidende genitive.

**) wäre der text zweifelhaft, ſo könnte man ſtatt aftaþs vermuthen *faſtaþs* oder *þraſtaþs*.

geleitete goth. ſchwache maſc. *nagvada* (nuditas) II. Cor. 11, 27[1]), womit ſich das ahd. *magapizado* (ſyncope, tortio, magenkrampf) gl. monſ. 333. 384 vergleicht; vielleicht auch *holado* (foramen) gramm. 2, 257. Von ſtarken fem. erſter decl. iſt das goth. *frijaþva* (caritas) II. Cor. 6, 6. 8, 7. 13, 11. 13 zu merken.

Uþ begegnet nur im gothiſchen und zwar nie einfach, ſondern überall im geleit eines vorausſtehenden ableitenden D; es ſind die merkwürdigen bildungen: *ajukduþs* (aeternitas); *managduþs* (abundantia) II. Cor. 8, 2[2]); *gamáinduþs* (commu- 524
nicatio) II. Cor. 6, 14. 9, 13, denen ſicher noch andere, gleichartige entſprachen. Alle weiblich. Ich habe 2, 250 richtig erkannt, daß die formel -DUþ für -þUþ, und dem lat. -TUT in juventus, fenectus, virtus d. i. juventuts, senectuts, virtuts parallel ſteht. Die übrigen deutſchen dialecte zeigen keine ſpur dieſer formation. Es liegen dabei die adj. ajuks (gramm. 2, 286) manags und gamáins zum grunde; den lat. wörtern aber die ſubſt. juvenis, fenex, vir, ſo daß inſofern die lat. formel -TAT in aeternitas, communitas, felicitas u. a. m. von den adj. communis, aeternus, felix verglichen werden kann. Zwiſchen managduþs (*περισσεία*) und managei (*ὄχλος*) beſteht ein unterſchied der bedeutung; doch überſetzen gamáinduþs und gamáinei (II. Cor. 8, 4) beide *κοινωνία**).

Iþ eine häufige, fruchtbare ableitung für *feminina* der erſten ſtarken declination; belege ſind gramm. 2, 243—49 gegeben. Ein goth. wort zeigt, wie frijaþva und ubizva, noch V hinter dem þ: *faliþva* (manſio), ich denke, der kurzen wurzelſilbe wegen, im gegenſatz zu den langſilbigen *dinpiþa*, *háuhiþa*, *dáubiþa* u. ſ. w.**). Der ahd. dialect fühlt dieſen unterſchied nicht mehr, ſondern ſchreibt *felida* (manſio), *kwerida* (veſtitio) wie *fálida* (felicitas), *fuârida* (moles) u. ſ. w.***).

Männliche abſtracta ſtarker decl. gibt es kaum, doch vermuthe ich in dem ahd. *chimeinidh* (communio) J. 39, 12 eher ein maſc. als fem.; dafür begegnen mehrere ſchwache maſc. auf ahd. *-ido* (gramm. 2, 249).

Starke neutra auf *-idi* ſind 2, 248 verzeichnet; ich füge hinzu: *getragede* (habitus) N. Bth. 66*; *getrahtede* (conſideratio) N. Bth. 83* 91*.* Cap. 296*; mhd. *gehügede* (conſcientia) HMS. 3, 87*. [*gejegede*, *gejeide* neben dem ntr. und fem. *jaget*, nhd. *jagd*.]

---

[1]) aus dem dat. *nagvadin* iſt das maſc. nicht ſicher; der nom. könnte auch *nagvadô* lauten und neutral ſein.

[2]) vgl. mnl. *menechte* (multitudo) Maerl. 1, 317. 2, 6.

*) in dem *zweimal* angewandten ableitungsconſonant *-duþ*, *-þuþ* finde ich eine gewiſſe ähnlichkeit mit dem goth. plur. *-dêdum* ſchwacher conjugation (gramm. 1, 1041. 1042), der in den übrigen dialecten gleichfalls mangelt.

**) hat das ſeine richtigkeit, ſo muß ſchon aus dieſem grund *gáuriþa* und nicht gaúriþa geſchrieben werden, wozu auch das ahd. górag ſtimmt.

***) bemerkenswerth ſcheint das dem goth. *-iþva* gleiche ſlav. *-itva*: ſjelitva, molitva, lovitva; und oratva, wie frijaþva. Dobr. inſt. p. 286.

525 AIþ. Goth. *gamáindáiþs* (communitas) Philipp. 3, 10 gleichviel mit gamáinduþs; *arbáiþs* (labor), ahd. *arapeit*, vgl. gramm. 2, 251; beide weiblich.

EIþ. Goth. *fahêþs*, *faheiþs* (gaudium) fem.

OOþ. Viele abſtracte *maſculina*: goth. *gáunôþs* (fletus) II. Cor. 7, 7 (wo gáunôþ ſtatt gáunôþa geleſen werden muß); *vratôdus* (iter) II. Cor. 11, 26; *aúhjôdus* (tumultus); *gabaúrjôþus* (voluptas). Ahd. maſc. auf *-âd* ſtehen 2, 252—254 und 998 verzeichnet, laßen ſich aber noch beträchtlich vermehren. Urſprünglich ſcheinen ſie ihr ô aus ſchwachen verbis zweiter conj. zu haben, vgl. goth. gáunôn (lugere), vratôn (ire), aúhjôn (tumultuari), vgl. die bemerkung 2, 254.

Hiermit wäre das genus aller ableitungen beſprochen, deren characteriſtiſcher conſonant lat. T = goth. þ, folglich ahd. D iſt, es mag nun zuweilen in D (ahd. T) ausarten, oder zuweilen, durch mutae feſtgehalten, ſogar als urſprüngliches T erſcheinen. Vergegenwärtigt man ſich die reihe dieſer veränderungen, ſo ergibt ſich eine große analogie mit dem T lateiniſcher ableitungen, die auch für das genus gilt (wobei es auf die dem T vorherſtehenden vocale nicht ankommt): grift, tactus: wift, textus; umbihuërft, circuitus: hlouft, curſus: drâttr, tractus: flâttr, ictus; fnâft, anhelitus; blâſt, flatus; geiſt, ſpiritus: gáunôþs, weinôd, fletus, planctus, ejulatus; bibôd, motus: rammalôd, coitus: krunnizôd, grunnitus: aúhjôdus, tumultus. Den femininis entſprechen meiſt lat. auf *-tio*, d. h. die dem T noch ein ableitendes I und N zufügen*): gataúrþs, deſtructio; ustaúhts, conſummatio; kiſpanſt, ſuggeſtio; urriſt, reſurrectio; usſtaſſ, reſurrectio; váilaqviſſ, benedictio; fralufts, perditio; gahugds, recordatio; chniſt, contritio; þraffts, conſolatio; pigiht, confeſſio; uobida, exercitatio; arlôſida, redemtio; vargiþa, damnatio; preitida, elatio; kiwerida, veſtitio. In beiden ſprachen erſcheint zuweilen das ableitende T doppelt, z. b. in veſtitio, exercitatio, chniſtida, fnâſtôd. Neutra ſind auch im latein ſeltner als maſc. und feminina, doch häufiger als im deutſchen, vgl. dictum, pactum, decretum, ſtatutum, debitum, initium, exercitium u. ſ. w.

526 Goth. T = ahd. Z (ganz verſchieden von jenem durch F, S, H gebundnen, ſowohl goth. als ahd. T) kommt hier nur in wenigen *neutris* in betracht. Dahin rechne ich vor allem das goth. *ftiviti* (tolerantia) II. Cor. 1, 6. 6, 4. Ahd. *mahalezi*, *mahalzi* (cauſa); *fiſgizi* (piſcatio); agſ. *bärnete* (combuſtio); *ligete* (coruſcatio, dann fulmen); *rêvete* (remigatio); *þeóvete* (ſervitus); *freóvete* (libertas); man findet häufig, mit apocope des letzten -e, geſchrieben *bärnet*, *liget*, *þeóvet*, *freót*. Aus ſinnlichen ſubſt. werden mit dieſer ableitung halbabſtracte collective gebildet: altfrieſ. thet *bênete* (offa) Richth. 131ª, 10. mnd. *gebênte*, nhd.

*) bloßes T wäre enthalten in ſalus, ſalutis; ars, artis von den wurzeln ſal, ar.

gebeinze; mnd. *geſtênte* (lapides), *wurmte* (vermes), mnl. *gheſtênte* Maerl. 1, 314. nhd. *gefteinze, gewürmze*; mnd. *geberchte* (montes), mnl. *gheberchte* Maerl. 1, 298. 3, 348; mnd. *dêrete, undêrete*, nhd. *gethierze, ungethierze*; nhd. *gedärmze* (inteſtina) u. ſ. w. Ähnliche neutra entſpringen aus ſchwachen verbis derſelben ableitung, z. b. nhd. das *geweinze* (ploratus aſſiduus), *gejegeze* (venatio), vgl. gramm. 2, 214. 995; doch *gedingze* (pactum) gleicht jenem ahd. *mahalzi*.

Ableitendes S erſcheint kaum an abſtracten wörtern, nur an ſinnlichen, was um ſo mehr zu beachten iſt, da dieſe ſpirans gerade bei der motion des natürlichen geſchlechts eine rolle ſpielt (ſ. 338). Ausnahme hiervon machen weder das goth. urruns, garuns, noch das goth. ſtaff, qviff, noch das altn. lios, vols, welche vorhin beſeitigt worden ſind (ſ. 517. 518). Wahrſcheinlich laßen ſich die gramm. 2, 266 außerdem angeführten altn. neutra *bofs, gums, kals, ofs, fëms, ſtruns*, wenigſtens zum theil, ebenſo erklären*).

Ableitendes IS muß dagegen eingeräumt werden. Hierher gehören die goth. neutra *agis* (timor), *hatis* (odium), *riqvis* (caligo), vielleicht der dat. *ſvartiza* (atramentum) II. Cor. 3, 3, wo nicht für ſvartiza ſvartizla zu leſen iſt? Schwache maſc. ſind: ahd. *ekiſo* (horror), agſ. *egeſa*; ahd. *linkiſo* (proſperitas). Aus den gramm. 2, 271. 272 angegebenen verbis laßen ſich noch andere, ihnen zu grunde liegende ſubſt. muthmaßen. —

So wichtig für die ableitung abſtracter ſubſt. die *linguallaute* ſind, ſo wenig kommen dabei einfache *labial-* und *gutturallaute* 521
vor. Namentlich iſt das zur bildung von adj. überaus ergiebige G bei ſubſt. unwirkſam und erſt aus ſolchen adj. können wieder ſubſt. gezogen werden. *AH* leitet bloß ſinnliche wörter ab (gramm. 2, 312), nicht abſtracte.

Bedeutender ſind für uns die aus doppeltem oder mehrfachem conſonant beſtehenden ableitungen.

Über SS will ich zuvorderſt eine im zweiten band unvorgetragene vermuthung äußern, zu welcher mich die gefundene erklärung des goth. ſtaff, qviff und runs leitet. Sollte nicht auch in *-affus, -uffi* das SS lediglich aus dem zuſammenſtoß anderer conſonanten entſpringen? Wie ſich anſts zu unnan, chunſt zu chunnan, ſpanſt zu ſpanan, runs und runſt zu rinnan, qviff zu qviþan, ſtaff zu ſtandan verhalten, nämlich = anþs, kunþs, runþs, qviþþs, ſtandþs ſtehen; nicht viel anders ſcheint mir *ufaraffus* (abundantia), *ibnaffus* (aequalitas), *draúhtinaffus* (militia) eine ältere combination zu verrathen, die ſich freilich nicht mehr beſtimmt angeben läßt. Das nähere bleibt künftigen entdeckungen vorbehalten; für die unabweifliche analogie dieſer SS mit jenen anſts, qvaſſ u. ſ. w. kann ich eine wichtige beſtätigung aus der mhd. ſprache beibringen. Einige bairiſche,

*) es gehört überhaupt in die lautlehre, den hier gefundnen grundſatz noch auf andere wörter anzuwenden.

tieffchwäbiſche und ſchweizeriſche denkmäler geben *-niſt*, *-nuſt* ſtatt *-niff*, *-nuff*. So lieſt man in der ungedruckten Martina *erkantnuſt*, *verdamnuſt*, in einer freiburger urk. bei Schreiber urkundenbuch d. ſtadt Freiburg nr. 148 (a. 1333) *buntnüſt*; Lf. 3, 444. 463. *verſtantnuſt*, *zingnuſt*; Ottoc. 53ᵃ *vaſenuſt*: pruſt. Eine andere beſtärkung wird hernach bei dem UST vorkommen. Hierdurch verliert die gramm. 2, 328 verſuchte deutung des SS aus SK; auch ließe ſich nicht begreifen, warum die Gothen SK, das ſie gern ausſprachen, in SS verwandelt hätten. Die einfügung des N iſt ſchon 2, 322 als etwas unorganiſches nachgewieſen.

Dies vorausgeſchickt bemerke ich über das genus: Ulph. kennt nur *maſculina* auf *-aſſus*, *feminina* auf *-uſſi* (2, 321); im ahd. ſchwanken *feminina* und *neutra*, ebenſo im mhd. (ſind aber nicht ſo ſelten, wie f. 326 ſteht); im agſ. gelten nur *feminina*. Allen ſolchen ſubſt. war urſprünglich hinter dem SS noch ableitendes U oder I hinzugetreten, vgl. *gôlliciuſſîu* (gloria) Hél. 63, 15.

Ahd. abſtracte *feminina* auf ANTI als *kêpanti* (gratia);
528 *chlinganti* (clangor) Diut. 1, 505ᵇ (gramm. 2, 342) ſind urſprünglich ſchwacher declination, und von participien praeſ., wie manaki vom adj., abgeleitet; die goth. form würde lauten *gibandei*, alſo mit dem partic. fem. ganz zuſammentreffen? (vgl. oben f. 504). Mhd. ſehr ſelten, ein beiſpiel diu *wizzende* Walth. 22, 19.

Altn. *néutra* auf INDI (gramm. 2, 342. 343).

Ahd. *maſc.* und *fem.* auf UNT, neutra auf UNTI (2, 343. 44).

ING, LING iſt im hochdeutſchen und ſächſiſchen dialect eine ſtets perſönliche oder ſinnliche ableitung für maſculina (oben f. 376. 441. 462), die nie auf abſtracte begriffe angewandt wird[1]). Das 2, 350 aus N. Cap. 295ᵃ beigebrachte liumending (vgl. Diut. 1, 220. 502ᵃ) bezeichnet nicht das abſtractum, vielmehr den perſonificierten Favor*). Wenn einige altn. maſc., wie *görningr*, richtiger gërningr (facinus), *hriſtingr* (tremor), *kîtingr* (contentio), *vinningr* (victoria) bei Biörn aufgezählt werden, ſo ſcheint das unorganiſch und verwechſlung mit den femininis. Denn abſtracte *feminina* auf ING gibt es im agſ. und altn. ſehr viele (2, 354), nicht aber im hochd.

---

[1]) So iſt *fäuerling* = ſauerbrunnen: De Bois, des egeriſchen *fäurlings* beſchreibung, Eger 1695; Joh. Chrph. Ettner, beſchreibung deß egeriſchen ſauer-brunns oder ſog. Schleder *fäurlings*, Eger 1699; vgl. Friſch 2, 153ᵃ.

*) auf einer ähnlichen belebung beruhte wohl das mhd. maſc. *hælinc* (ſecretum) troj. 4943. 15745. Triſt. 340, 36; ſo wie man ſpäterhin den *reuling* (poenitentia) perſonificierte, vgl. Friſch 2, 111, die bei ihm angeführten ſtellen und Tenzels monatl. unterr. 1691. p. 7. [der *reuling* wird ihn beißen. Schottel vom urſprung der teutſchen ſprache 1118ᵇ; der *reuling* folgt gähen räthen ebda. 1126ᵇ; aber auch fem. frauw *Reuling* folgt gern gähen rath. Mone quellen p. 189. Bei Burkard Waldis ebenſo *der reuel*: *der reuel* beißt ſie 100ᵇ; *der reuel* komt über ſie 119ᵇ; dem thut *der reuel* große qual 15ᵇ. *riuwe* ſelbſt iſt fem.: diu riuwe was ſiu frouwe. Párz. 80, 8, aber auch *der riuwe* Haupt 7, 158.]

UNG hingegen zeugt abſtracte maſc. und fem. Die *maſc.* ſind ahd. ſelten: *bauhnunc* (nutus) J. 51, 6; *famnunc* (congregatio) 65, 3; *kifamanunc* (ſodalitas) gl. ker. 208ᵇ; *lizitunc* (ſimulatio) Diut. 1, 274ᵃ; *wërdunc* (ſolemnitas) Diut. 1, 276ᵃ; *kriftkrimmunc* (ſtridor dentium) ker. 210ᵃ; *feſtinunc* (vigor) ker. 217ᵃ; *wizinunc* (divinatio) ker. 196ᵃ 215ᵃ. Mhd noch ſeltner, ich kann bloß aus Schreibers freiburg. urkundenb. nr. 51 (a. 1293) anführen: der *einung* (conventio). Feminina auf *-unka, -unga*, mhd. *-unge*, nhd. *-ung*, und überall abſtracter bedeutung, eine große menge (gramm. 2, 360—363). Es iſt mir wahrſcheinlich, daß alle agſ. und altn. abſtracten fem. auf *-ing* aus *-ung* entſtellt ſind. Für *-ing* läßt ſich wohl auch ein goth. *-igg* erwarten, ein goth. *-ugg* aber durchaus nicht nachweiſen; es liegt darum ſehr verborgen, wie das ableitende *-ung* entſprungen iſt.

Goth. abſtracta auf UBNI: *faſtubni* (jejunium), *valdubni* (poteſtas), *vitubni* (ſapientia) neutral; aber *fráiſtubni* (tentatio), 529
vunduſni (vulnus, eigentlich vulneratio?) weiblich.

AST, altſ. *ôbaſt* (feſtinatio), agſ. *ôfeſt*, fem. IST keine abſtracta, wohl aber einige auf UST und zwar mit auffallend ſchwankendem geſchlecht: ahd. *anguſt*, mhd. *angeſt*, nhd. *angſt*, bald maſc. bald fem. (gramm. 2, 368); ahd. *ërnuſt*, mhd. *ërneſt*, nhd. *ernſt*, fem. neutr. und maſc. (2, 369); ahd. *dionuſt*, mhd. *dieneſt*, nhd. *dienſt*, maſc. und neutr., das ahd. fem. ergibt ſich aus: alla dhionoſt (omnem militiam) Diut. 1, 514ᵇ. Die maſc. dionuſt und ërnuſt ſcheinen urſprünglich *perſönlichen* ſinn*) gehabt zu haben, aus dem ſich hernach der abſtracte entwickelte, aber nicht wie bei ampaht, ampahti (oben ſ. 519) durch ableitendes I. Auch die altn. abſtracten fem. *þionuſta* (miniſterium), *fullnuſta*, *fullnuſta* (ſatisfactio), *kunnuſta* (ſcientia), *hollnuſta* (fides) ſchweifen ins perſönliche, denn *þionuſta* bedeutet zugleich miniſtra und das analog gebildete *unnuſta* amica, im dän. *yndeſt*, ſchwed. *ynneſt* aber favor. Da dieſes *ynneſt* unverkennbar unſerm *gunſt* (oben ſ. 517), *fullnuſta*, ſchwed. *fyllеſt*, dän. *fyldeſt* dem agſ. *fylſt*, ahd. *vollуſt* entſpricht; ſo folgere ich eine berührung des UST mit SS, in welchem ſ. 527 früheres ST geſucht wurde. In der that, *kunnuſta* gleicht dem nhd. *kentnis*, dem nnl. *kenniſſe***).

ASK, ISK. Das einzige mir bekannte maſc. abſtracter bedeutung wäre *fluſc* (luxus) hymn. 4, 5. *framfluſc* (profluvium) gl. Jun. 206, falls die vermuthete zuſammenziehung aus *fluhiſc*, *fluohiſc* (gramm. 2, 377) ſtatthaft iſt, vgl. floſkezan (liqueſcere) Diut. 1, 258ᵃ. doch könnte das SC auch genommen werden wie in raſc, chûſci (gramm. 2, 276. 277).

Deutlicher werden neutra und fem. aus adj. dieſer bildung abgeleitet. Neutra: goth. *áivíſki* (dedecus) II. Cor. 4, 2, agſ.

*) vgl. ISTR oben ſ. 339. Auch die goth. neutra *aviſtr* (ovile) und *huliſtr* (velamen) II. Cor. 3, 14. 15. 16 ſind keine abſtracta.

**) vgl. franz. *angoiſſe* mit *anguſt*, *anguſtia*.

ævifc, ein ahd. *êwifci* habe ich nicht geleſen; goth. *barnifki* (infantia); ahd. *hiwifci* (familia); *gumifgi* (complexus virorum); *râtifci* (problema). [Mhd. neben *menſche* maſc. (ahd. mannisco) auch *menſche* ntr.: daz *mennifch* Wh. 308, 19; dagegen altn. *mannefkja* fem., ſchwed. *mennifka* fem., dän. *mennefke* ntr.]

530 Goth. fem. auf *-ifkei* (wie managei aus managş) bieten ſich nicht dar, wiewohl ſie denkbar wären, ſo daß z. b. ein *barnifkei* nicht wie jenes neutr. den ſtand der kindheit, ſondern das kindiſche weſen bezeichnen könnte. Im ahd. laufen jedoch, was nicht verwundern darf, die bildungen *-ifci* und *-ifci* untereinander: *heimifci* (ruſticitas); *chindifci* (infantia); *mennifci* (humanitas); *entifci* (antiquitas) Diut. 1, 498ᵇ; *frônifci* (ſplendor); *râtifci* (problema); *heidanifci* (paganiſmus) u. a. m. Dieſen (urſprünglich ſchwachen) fem. ſtehen aber wiederum ſchwache fem. erſter decl. entgegen: ahd. *chindifca* (infantia); *heidefca* (paganiſmus); *diutiſca, frenchiſca, latîniſca, chriahiſca* (lingua germanica, francica, latina, graeca), die man ſich als wahre adj., abhängig von dem ausgelaßenen ſubſt. ſprâhha oder rarta denken kann, und deren acc. ſg. oft adverbial ſteht (oben f. 154). Mhd. diu *tiutſche* Wh. 237, 11. Lf. 3, 328. Altn. beiſpiele gramm. 2, 374.

AHT. Hier ſind bloß die altn. ſchwachen fem. auf *-âtta* (gramm. 2, 380) zu bemerken. —

Nunmehr haben wir (von f. 496 an) den kreiß aller ableitungen, welche bei abſtracten ſubſt. vorkommen, durchlaufen. Es ergibt ſich

a. folgender unterſchied von den unabgeleiteten; bei dieſen *herſcht* ſichtbar *das maſc. vor* (f. 479. 480. 481. 488); die ſprache bedient ſich des einfachſten mittels, ſubſt. zu ſchaffen, ihre älteſten abſtracta ſind darum männlich, wodurch wiederum der vorrang dieſes geſchlechts (f. 313) beſtätigt wird. Das ableitungsvermögen iſt erſt ein zweiter behelf, deſſen wirkſamkeit ſteigt, ſobald ſich die frühere production geſchwächt hat. Unter den abgeleiteten ſubſt. *ragen die feminina hervor.* Man erwäge die menge der weiblichen wörter auf *-ei, -eins, -ôns, -âins, -iþa, -unga.* Selbſt in dem alten, durch F, S, H gebundnen T überwiegt ſchon das femininum. Jene unabgeleiteten maſc. erſcheinen auch, um ein fühlbares, weniger abſtract, als die abgeleiteten feminina, ſie halten noch gleichſam in der mitte zwiſchen dem ſinnlichen und dem abgezognen begrif. Sie werden wie mit einem ruck unmittelbar aus dem verbo gezeugt, gewöhnlich aus dem

531 ſtarken, zuweilen aus dem ſchwachen*). Die abgeleiteten ſubſtantiva hingegen, namentlich die weiblichen, entſpringen entw. aus andern nominibus, z. b. die auf *-ei* aus adj. (frôdei, managei aus frôds, managş) oder aus ſchwachen verbis, wie die goth. auf

*) z. b. mhd. ſtürzen, *ſturz;* drücken, *druk* Parz. 212, 24. 533, 1. Wh. 423, 28. troj. 17069; ſmücken, *ſmuk* (amplexus) HMS. 2, 142ᵃ Ben. 223. 243; [bücken, *buk* Ben. 388;] zücken, *zuk;* küſſen, *kus;* üeben, *uop* und andere f. 488. angeführte.

-eins, -ôns, -áins; man halte z. b. die fem. náiteins, laþôns, hveiláins aus náitjan, laþôn, hveilan zu den masc. ſlahs, ſlêps, þlaúhs aus ſlahan, ſlêpan, þliuhan. Weder hat die ſprache masc. náits, laþs, hveils (obgleich dieſe denkbar wären), noch fem. ſlahns, ſlêpns, þliuhns bilden wollen. Vergleichbar ſind allerdings einige mit N aus ſtarken verbis gebildete masc. oder neutra, ahd. zorn, zoran (ſ. 511) aus zëran oder altn. fvëfn (ſ. 512) aus fvëfa. Auch die fem. *-iþa* beziehen ſich auf adj. oder ſchwache verba erſter conj. (gramm. 2, 242), wogegen die masc. *-ôdus*, ahd. *-ôt* auf ſchwache verba zweiter conj. zurückgeführt werden können (2, 254). Feminina auf *-unga* ſcheinen freilich aus ſtarken und ſchwachen verbis aller art erzeugbar.

β. der wahrgenommene wichtige grundſatz, daß den *abſtractis* hauptſächlich *weibliches genus* zuſtehe, muß tief wurzeln, da er auch durch die vergleichung aller urverwandten ſprachen vollkommen beſtätigt wird. Es genügt hier z. b. auf die lat. zahlreichen fem. *-ia* (oben ſ. 507), *-io = -ion, -itas, -itudo* hinzuweiſen. Nicht zu überſehen iſt die feine grenze, welche zwiſchen den lat. masc. *cantus, motus, captus, fluxus, geſtus, actus* und den fem. *cantio, motio, fluxio, geſtio, actio* u. ſ. w. gezogen wird. Jene masc. entſprechen meiſtentheils deutſchen unabgeleiteten*) masc. (ſ. 492). Ihnen gebührt noch die lebendigere, weniger abſtracte bedeutung. Denn ſo wie z. b. in den ausdrücken *ſang, grif, fluß, ſpruch* und ähnlichen die abſtraction viel geringer erſcheint, als in den ſubſtantiviſch geſetzten inf. das *ſingen, greifen, fließen, ſprechen;* ſo muß ſie auch größer ſein in den fem. *beſingung, begreifung, verfließung, beſprechung,* als in den einfachen masc. Solche fem. gehen oft erſt aus den partikelzuſammenſetzungen beſingen, begreifen, verfließen, beſprechen hervor, wie auch kein lat. vulſio, victio, ſenſio, greſſio, wohl aber *convulſio, avulſio, convictio, praeſenſio, praegreſſio* üblich ſind.

γ. ferner iſt bemerkenswerth, daß die ableitung U männliche 532
abſtracta erzeugt (ſ. 507), ſo wie auch die auf *-ôdus* und *-affus* masc. ſind. Nicht anders gebührt männliches geſchlecht den lat. abſtractis vierter decl. und alle ſlav. jerrierten ſubſt., d. h. denen urſprünglich ableitendes U zuſtand, ſind wiederum maſculina (Dobr. inſt. 267), während die jerierten, d. h. mit I abgeleiteten, wie im deutſchen, masc. und fem. ſein können (Dobr. p. 271).

δ. abſtracte neutra ſind weniger zahlreich als masc. und fem. Wir haben ſie zumal bei der ableitung I (ſ. 499), *-ſl* (ſ. 509), *-indi, -iſki* angetroffen; bei *-al* (ſ. 508), *-ar* (ſ. 510) und *-an* (ſ. 512) wechſeln ſie häufig mit dem masc. und ſcheinen die abſtraction verſtärken zu ſollen. Auch begünſtigen einzelne dialecte das neutrum, namentlich der altnordiſche (ſ. 486) und

*) hierin ſcheint die deutſche ſprache alterthümlicher als die lateiniſche.

niederländiſche (ſ. 494). [Nhd. braucht man *adj. neutral* und ſtarkformig: *das übel, das dunkel, das recht, unrecht, das ungeſtüm, das roth, grün;* vgl. 494. 534 not. 539 not. Auch mhd., wenn auch ſeltner: *daz reht* u. ſ. w.; *daz ungeſtuome* Ulr. 290. 1163; vgl. 494.]

ε. Oben ſ. 495 wurde die form ſinnlicher unabgeleiteter wörter mit der der abſtracten zuſammengehalten; es fragt ſich, inwiefern auch die ableitungen beider arten von ſubſt. einander vergleichbar ſind? Was nun die vocaliſchen ableitungen betrifft und die liquiden *-al, -ar, -am, -an;* ſo ſcheinen dieſe ebenwohl bei ſinnlichen ſubſt. vorzukommen. Ein gleiches gilt ſodann von dem durch F, S, H gebundnen alten T, z. b. in *luft; ſaf* und *ſaft* (wie ſcaf, ſcaft); *huf* und *hüfte; goth. þramſtei* (oben ſ. 367) vielleicht von þrimman (ſalire)?; goth. *gramſt* (oben ſ. 413); goth. *þrafts* (filius) II. Cor. 6, 13; *afts* (ramus) u. ſ. w. von großentheils dunkeln wurzeln. Aber die bei abſtraction des fem. wirkſamen ableitungen *-ei* (zu adj. tretend), *-iþa, -unga, -niſſa,* ſind auf ſinnliche gegenſtände ganz und gar nicht anzuwenden*). Ihnen ſtehen einzelne, auf ſinnliche ſubſt. gerichtete ableitungen ſtracks entgegen, vor allem das belebende männliche *-ing*, das perſönliche *-âri, -âra* (ſ. 333) *-inna* (ſ. 337), und das auf werkzeuge bezogene *-il.*

ζ. Dieſes reſultat ſchöpfe ich: bei abſtracten ſubſt. iſt es in der regel die form, welche das genus beſtimmt und nach ſich
533 zieht; bei ſinnlichen beſiegt das genus die form und bei ſubſt. natürliches geſchlechts hat es ſie ganz überwältigt (vgl. ſ. 496).

C. *Genus zuſammengeſetzter abſtracter ſubſtantiva.*

In der compoſition iſt das zweite wort hauptſache (2, 407), nach ſeinem genus ſoll ſich alſo das der zuſammenſetzung richten (ſ. 358). Dies muß auch als regel anerkannt werden. Auf einzelne ausnahmen davon ſind wir indeſſen ſchon bei betrachtung ſinnlicher ſubſt. geſtoßen; das neutr. *ángadaúrô* (ſ. 432) erwuchs aus dem fem. daúrô, es war gleichſam abſtracter geworden, ebenſo verhielten ſich die neutra *mânſchin, urſchin* (ſ. 391) zu dem maſc. ſchin. Das altſ. *middilgard* (mundus) vom maſc. gard, iſt bald maſc. Hél. 17, 21. 25, 22. bald fem. 16, 2. 25, 17. Ähnliche ausnahmen**) ereignen ſich auch bei abſtracten compoſitis. Ich habe folgende beiſpiele geſammelt: die ahd., mhd.

*) ausnahme bei -iþa ſcheinen *faliþra* (domus), ahd. falida und ahd. *egida* (occa), denen aber der abſtracte begrif manſio, habitatio und aratio, ſulcatio unterliegt.

**) das dän. *fiur* iſt gen. comm., *hogſtav* aber neutr.; hingegen altn. *ſtafr* und *bókſtafr*, ſchwed *ſtaf* und *bokſtaf* überall männlich. Allein die ſchwed. ſprache bietet ſonſt beiſpiele dar: *mål* iſt neutrum, *ſpannemål* (frumentum) maſc.; *öre* (eine münze) neutr., *halföre* maſc. [Hier war der mannsnamen zu gedenken, die *mit neutris* componiert, dennoch maſc. ſind, z. b. *Volant, Vodillant, Hrandlant* (2, 503). Vgl. auch franz. *la nuit*, aber *le minuit.*]

und nhd. zuſammenſetzungen mit *-ſcaf, -ſcaft* ſind weiblich, die altn. *-ſkapr* männlich, die mnl. *-ſcap* zuweilen neutral (gramm. 2, 520. 521), das ſimplex ſcaf ſcheint maſc. geweſen zu ſein. Aus dem maſc. rât (conditio) bildet ſich das mhd. compoſ. *hirât*, das gewöhnlich maſc. bleibt Nib. 2109, 4, zuweilen aber weiblich erſcheint Nib. 8796 Hag., nhd. *heirath* entſchieden fem. Compoſita mit *-tuom* (maſc.) ſchwanken ahd. und mhd. zwiſchen maſc. und neutr.; nhd. iſt *reichthum*, *irrthum* maſc., *fürſtenthum*, *chriſtenthum* u. ſ. w. neutral, [aber es heißt ebenwohl *der wachsthum* als *das wachsthum*,] vgl. gramm. 2, 491. 642. Compoſita mit *-heit* (maſc.) werden ahd., mhd., nhd. weiblich (gramm. 2, 497. 642); auch die mit *-leich* ſchwanken (gramm. 2, 564). Das nhd. ſubſt. *theil* (pars) iſt maſc., das comp. *gegentheil* neutr. Das ahd. mhd. ſubſt. *ding* (res, cauſa) iſt ein neutrum, nicht anders das ahd. comp. *tagading* (placitum) gl. monſ. 330; hingegen das mhd. *tegeding, teiding* bald neutr. Mar. 183, 30. 194, 16. En. 213, 22. 306, 36. 335, 4. Parz. 418, 19. Triſt. 172, 34. 285, 5. 317, 14, bald maſc. En. Myll. 10162. 12445, bald fem. troj. 16116. 18634. 21380. 22438. Aus dem fem. erwuchs das verderbte nhd. *theidigung, vertheidigung*.

Ahd. galt aber auch ein neutr. *tagading*, bei N. pf. 495ᵇ *tagedinge*, altſ. *dagathingi* Hêl. 128, 2. Und ſo pflegt in andern 534
fällen mit der geſchlechtsveränderung ableitendes I verbunden zu werden. Aus dem goth. maſc. gards (domus, aula) entſpringt das fem. *þiudangardi* (regnum) Matth. 6, 13. Marc. 11, 10. Hierher gehört, daß die compoſita mit -ſcap im altſ. dialect zu *-ſcepi, -ſcipi*, im agſ. zu *-ſcipe* werden und zwiſchen maſc. und neutr. ſchwanken (2, 520. 521).

Dieſe abweichung des geſchlechts zuſammengeſetzter von dem der einfachen wörter hängt unverkennbar mit ab von ihrer zunehmenden abſtraction, die ſie dem urſprünglichen, lebendigeren ſinn entfremdet, vgl. 2, 543. 545.

D. *Abſtracteſte neutra.*

Wir haben geſehen, daß in dem fem. eine größere abſtraction liegt, als in dem maſc. (ſ. 531), ihr gipfel iſt gleichwohl nicht in dem fem., ſondern in der dritten und letzten ſtufe des genus, dem *neutrum* zu ſuchen. Das neutrum war uns, vermöge ſeiner natur, das unbeſtimmte, allgemeine (ſ. 359); ſeine form weiſt es in die mitte zwiſchen maſc. und fem., ſo daß es bald die lebendigere flexion des maſc. theilt, bald in der unvollkommneren weiblichen noch mehr erſtarrt, als ſelbſt das fem. Hieraus erklärt ſich nicht nur das häufige ſchwanken des geſchlechts zwiſchen maſc. und neutr., ſondern auch die verwendung des *neutrums*, um die letzte und äußerſte abgezogenheit der begriffe auszudrücken*). Ich finde darin eine beſtätigung der auch

*) man überlege, daß die aus adj. gezognen ſubſt. *guot, ubel, bonum, malum* (ſ. 494) neutra ſind; vergl. anm.*. ſ. 539.

durch die formlehre überall gerechtfertigten, hergebrachten und tiefbegründeten rangordnung aller drei geſchlechter.

Die abſtraction, von welcher hier die rede iſt, beſteht nun in einer ausdehnung des geſchlechts auf wörter, die gar keine nomina ſind. Man möchte es eine generification nennen, die an geſchlechtsloſen wörtern, wie die perſonification an unbelebten dingen ſtatt findet. Und zwar kann durch ſolche geſchlechtsertheilung ſelbſt flexionsfähigkeit des wortes, das kein nomen iſt, entſpringen. Kein anderes geſchlecht aber, als das unvoll-
535 kommenſte und letzte, nämlich das neutrum, darf ihm beigelegt werden. Die einzelnen fälle werden das geſagte näher ergeben.

1. *Pronomina* ſind an ſich geſchlechtsfähig und höchſt flexibel. Hier aber kommen ſie nicht als ſolche, d. h. die ſtelle des nomens vertretende wörter, in betracht, ſondern es handelt ſich davon, daß einzelne unter ihnen bisweilen ſubſtantiviſch genommen werden können. So, iſt es uns im philoſophiſchen ſprachgebrauch geläufig zu ſagen: *das ich*, und zu flectieren: *des ichs;* nichts hindert ſelbſt im pl. zwei *iche* zu ſetzen oder von zweien *ichen* zu reden. Daß das nämliche ſchon in der früheren ſprache zuläßig war, zeigt die ſtelle HMS. 2, 48ª: wir beide ſîn *ein ich*. Vermuthlich durfte man auch ſagen: *daz ër* und *daz ſi*, obgleich der oben ſ. 312 beigebrachte beleg das genus nicht deutlich genug erkennen läßt. Heutzutage iſt ebenwohl unbedenklich: *das* vertrauliche *du; das* vornehme *wir* u. ſ. w. Im mhd. finde ich endlich das demonſtrativum *daz* und das interrogativum *waz* ſubſtantiviſch verwendet. Um verſtändlich zu werden, muß ich aber die ſtellen im zuſammenhang mittheilen: ëz ſî durch wârheit oder durch haz, ſô enlobet man nieman âne *ein daz*. Freid. 62, 7; hôchvart, zorn, nît unde haz gëbent rëhten dingen *ein daz*. Renner 7303; wan wir ſëhen etſwenne mëzzen ein dinc driſtunt oder baz, dem man dannoch gibt *ein daz*. Renner 9299; ſie kan ſô ſchœne niht geſîn, man ſprëche: ô wê, wære daz an ir niht! ëz ſî ëht man oder frouwe, ſô lobet man ſie vélten ân *ein daz* oder âne vierîn. Berth. 248. Der letzte beleg lehrt die völlige identität dieſes mhd. *daz* mit dem heutigen *das und das*. Ähnlich iſt der gebrauch des *waz:* daz lâze ih ſîn, êſt âne *waz*. HMS. 2, 226ª d. h. mich kümmerts nicht, ich frage nicht darum; [*âne waz* Ben. 83; daz iſt *âne waz*. Walther v. Rheinau 158, 48; *ân* allez *waz* Ben. 122;] diz lidet ër hie durch *waz*, und hât der wërlte und gotes haz. Renner 7474*).

2. Auf dieſelbe weiſe können einzelne *verbalflexionen* ſubſtantiviſch geſetzt werden und ſind alsdann wiederum neutra. Namentlich läßt ſich die tertia ſing. ind. oder die ſecunda ſing.
536 imp. ſo verwenden. Wir ſagen z. b. *das muß, das ſoll* (debet,

*) in ähnlichem ſinn dürfen ſogar wirkliche maſc und fem., materiell genommen, abſtractere neutra werden, z. b. *ein lautes freiheit* wurde ausgerufen; *das* dreimal wiederholte *verſtand* iſt dreimal falſch gebraucht worden.

in der kaufmannsſprache)*), *das iſt*, *das war* (der zuſtand des ſeins, des geweſenſeins). Ich kann hierfür ſchon eine ahd. ſtelle anführen, N. pſ. 136ᵇ ſagt: âne *was* und âne *wirdit* [ſ. nachtr.]**). Subſtantiviſch gebrauchte einfache imperative ſcheinen ſelten, es pflegt gern noch eine partikel damit verbunden zu werden, z. b. *das wache auf*, *das vergiſſmeinnicht*, *das lebe wohl* (wie lat. ſupremum vale) [*das gerathewol*, auf ein gerathewol]; mhd. *daz enruoche* HMS. 2, 208ᵇ***) MS. 2, 225ᵃ Bert. 221 und ſo könnte auch das ahd. *ni churi* (noli) neutral geſetzt ſein, wiewohl ich keinen beleg weiß. Etwas häufiger ſind die gramm. 2, 961. 962 berührten beſonderen zuſammenſetzungen mit einem vom imp. abhängenden acc. Doch befremdet, daß ſolche wörter männlich und nicht neutral gebraucht werden, wir ſagen: *der zeitvertreib*, *der habe dank* und nicht anders hieß es mhd. *dër habe danc* (gratiae) Walth. 53, 26. 79, 18. 92, 16. Ben. 120. HMS. 1, 25ᵃ 2, 355ᵃ Diut. 1, 363. Bit. 2259. 3840 und wahrſcheinlich *dër leitvertrip* HMS. 1, 92ᵇ. Die anomalie wird daraus zu erklären ſein, daß die überwiegende menge ſolcher compoſita perſönliche benennungen waren, deren nothwendig männliches genus dann auch auf die wenigeren abſtracta übertragen wurde†).

Weit hervorſpringender und entſchiedner iſt die neutrale anwendung des infinitivs. Zwar, wenn dieſer ſelbſt ſchon ein caſus, nämlich ein accuſativ ſein ſoll, verkündigt in unſerer ſprache ſein ausgang auf *-an* wenigſtens keinen acc. maſc., wie ſchon 1, 1020 angedeutet wurde, da nur die ahd. adjectivflexion ſtimmt, keine der übrigen dialecte. Außerdem ſtellt ſich dieſes *-an* ohne zweifel als ein unflexiviſches dar und haftet in den wirklichen infinitivflexionen, dem gen. und dat. këpannes, këpanne von këpan. Hiermit verſchwindet aller ſchein eines acc. maſc.[1])

Der gebrauch des inf. als eines neutralen, die ſtrengſte 537
abſtraction ausdrückenden ſubſtantivs iſt in der heutigen ſprache ſo verbreitet, daß es kaum einiger beiſpiele bedürfen wird. Wir

*) vgl. MS. 2, 144ᵇ daz *wol-geſchuof*.

**) und das maſc. *der* credit iſt kein einwand gegen die regel, da wir dieſes wort, wie die fremde accentuation lehrt, aus dem franzöſ. entlehnt haben; es ſcheint aber weniger die dritte perſon, als das ital. ſubſt. credito.

***) in dieſer ſtelle kann es entweder der imp. (ſchir dich nichts drum) oder die prima praeſ. (ſcher mich nichts drum) ſein.

†) richtig heißt es neutral: *das ſac ſimle*. [*das benedicite*, *das bunevalete*; doch mhd. *der benedîz* Parz. 94, 1. *der benedîz* Parz. 196, 19.]

[1]) Maſc. infinitiv ſubſtantiviſch provenz. Rayn. 1, 135. 136 *chantars*, *lo partirs*, weil die ſprache das neutr. aufgibt); auch im plur. Rayn. 1, 136. Altfranz. *li alers* (das gehen) Ren. 16985; neufranz. *le pis aller*. *Nilfeiffe* (= fainéant) beiname eines franz. königs. Aimoinus hiſt. Franc. V, 41.

536, 5. in dieſer ſtelle des N. erhellt kein genus, und 786
Benecke weiſt mir aus HMS. 2, 218ᵇ 219ᵃ ein männlich gebrauchtes: der *iſt* und der *was* nach.

ſagen täglich: *das geben, das nehmen, das leſen, das denken, das hören* und *ſehen, das herkommen, das eſſen, das trinken* u. ſ. w. [zwei infin. verbunden: *das hörenſagen*]; die abſtraction dieſer inf. mindert ſich aber in dem grad, als ihnen keine andere, ihrem begrif zunächſt kommende ſubſtantivbildung an der ſeite ſteht. So entſpricht z. b. unſer *das verlangen, das beſtreben* ſchon mehr dem lat. deſiderium, ſtudium, als dem kälteren inf. deſiderare, ſtudere, eben weil uns ein wärmeres ſubſt. die verlange (wie mhd. diu blange, vorhin ſ. 483) jetzt verſagt und die verlangung ungebräuchlich iſt, obwohl wir noch die beſtrebung ſetzen können. [Nhd. *das vermögen* (poſſe) iſt in den begrif von opes, divitiae übergegangen; *das rennen, wettrennen* (equiria).] Ja, der infin. *das leben* hat ſich ganz zu dem begrif von vita erhoben (ſ. 398), weil das ältere lip (vita) abgeſtorben und ein dem goth. fem. libâins (deſſen verbalbedeutung dem inf. am nächſten kommt) entſprechendes ſubſt. im hochd. dialect nie verſucht worden iſt[1]). Etwas ähnliches gilt von dem ſubſt. *das weſen* für die weſenheit, eſſenz, exiſtenz, worin der ſonſt völlig erloſchene inf. wëſen fortdauert, daher uns auch *das ſein, das nicht ſein* jetzt abſtracter iſt, als *das weſen*. Selbſt urſprünglich loſe partikeln ſchließen ſich uneigentlich an ſolche ſubſtantiviſchen inf., z. b. *das beiſein, das daſein*, gen. des daſeins.

Ich habe nun auch die neutralität des inf. in den älteren ſprachen durch beiſpiele darzuthun. Mhd. *ein gebrummen* Parz. 571, 1; *ein rîten* ich hinne tuo. Karl 3512; *unterwinden* mich daz lêrte Parz. 146, 25; *jënes vrâgen* Parz. 171, 20; [*dize flizen*. Nib. 534, 4;] zweier hande *lachen* HMS. 2, 54ᵃ; *daz rîten* manige ſtrâze. Gudr. 584, 2; *daz êren* Iw. 7640; *daz êrſte ſingen* HMS. 2, 3ᵃ; *daz ſtrîten* ſin Wh. 430, 17; [dô hôrte *daz ſtrîten* Alberich. Nib. 462, 1;] *daz willekomen*[2]), *daz ſcheiden* HMS. 3, 88ᵇ; *daz wëſen* bî ir Wigal. 730; *des wëſens* dâ Wigal. 9772; [*mîn weſen*. fundgr. 2, 5 (Merigarto); mit *dem vermugen mîn* Wigam. 2376; in *ir pflëgen* Nib. 4, 4; dicke zeigt ſi mir *ir ungelimpfen* Ben. 388 (oder acc. ſchw. maſc.?); umb der andern dienſt und umb *ir varn*. Wh. 7, 11;] *erbarmen*, dir müezen alle tugende nigen. HMS. 3, 60ᵇ; diu funne ir *liehteg ſchînen* bôt. Nib. 1564, 2; [*ir ſtarkeg arbeiten* tet ſit ſchœnen frouwen wê. Nib. 370, 4;] hie wart vil *michel gâhen* über vëlt getân. Nib. 1595, 2; dâ wart vil *michel flizen* getân. Nib. 1593, 4; [*ſnelleg ſpringen* wart dar. Wigam. 4366; ſus kom *daz kriſtenliche kumn*. Wh. 439, 25; ir gefrieſcht ſô hert enpfâhn, *ſô fûreg komn*. Wh. 440, 27;] beſonders überzeugend ſind die ſeltneren belege, welche den pl. neutr.[3]) darbieten: *zwei bliuwen*

[1]) doch iſt *der leben* als maſc. nachweisbar: Roth. 674. gr. Rud. Kᵇ, 13. Alex. 2456. 2683. 3810. 3825. 4281. 6300. 6335. Hartm. v. gelouben 784. 1185. 1730.

[2]) aber nhd. *der willkommen* und ſchon mhd. bôt im *fûrzen willkomen* troj. 18236.

[3]) vgl. anm. [1]) zu p. 536.

Parz. 295, 28, [*zwei* ir blickes *wenken*. HMS. 1, 210ª,] wie wir heute ſagen: *zwei leben, zwei ſchreiben, zwei verlangen* in allen fällen, wo die abſtraction gemindert iſt, unzuläßig hingegen wäre: zwei denken, zwei hören und dergleichen. Auch einige mhd. 538
concreter gewordne inf. ſind anzuführen, namentlich ſteht *trinken* ganz für getränk, potus, z. b. man ſoltz *trinken* für in tragen Parz. 641, 9; *daz trinken* gab in urloup Parz. 641, 15; und in folgender ſtelle wird es daher neben ein ſinnliches ſubſt. geſetzt: man gab in volleclichen *trinken* unde maz Nib. 1755, 2. Gleiches gilt von *ëzzen*, das geradezu ferculum, cibus bedeuten kann [ſo ſchon *iro ëzzan* fundgr. 2, 5 (Merigarto); im plur. *süezin ëzzen* HMS. 2, 276ᵇ]. Man halte Iw. 1994 *ſiufen* und dôz zu Iw. 7822 der ſûs und der dôz. [Ein concreterer character des infinitivs wird überhaupt bewieſen durch ſeine verbindung mit einem andern ſubſtantiv: ſo namentlich *lip und leben*, vgl. gramm. 4, 260, wo Lachmanns behauptung.]

Ahd. beiſpiele ſind vorab aus N. zu ſchöpfen: *mîn loufen* iſt ſpuotigera danne *daz tin* Arilt. 471ª; *taz ligen* und *daz ſtân*. Ariſt. 416ᵇ; *mîn ſprëchen* Cap. 315ª; guollih *geinôn* (rictus nobilis) Cap. 311ª; tiz habet tir gegëben *din ſorgen* unde *din wachen* Cap. 337ª; wanda ih *mîn trinchen* mit weinôde miſcelôta (quia poculum meum cum fletu miſcebam) pſ. 360ª. In dieſem concreten ſinn ſagt auch O. I. 24, 8: gib *thaz drinkan* tharzua und II. 14, 20 *thaz drinkan* firſagêta. [*thaz ſceltan* liezun ſe *allaz* fram. O. IV. 30, 24. ſines bluates *rinnan* III. 25, 36.] Duruh *kalan* (per incantationes) Diut. 1, 494ª [dheſſes aerdlihhin *habennes*. fr. theot. 27, 22; vgl. 4, 105]. Die ahd. häufigen gen. und dative werden nicht ſelten ſubſtantiviſch gebraucht, z. b. *ſines halsflagônnes* O. IV. 19, 72; ni nâmun gouma liutô *fillennes* noh ſiures *brennennes* O. V. 23, 66; wnoſtes inti *weinônnes* T. 10, 1; in *thëmo minnônne* O. IV. 13, 9; in *zocchônne* (in rapina) N. pſ. 209ᵇ.

Aus der goth. ſprache vermag ich keine abſtracten ſubſtantiviſch gewendeten inf. vorzuweiſen [doch vgl. gramm. 4, 106]. Sie war noch zu reich an andern ableitungen, namentlich den unmittelbar aus dem verbo geſchöpften fem. auf *-ns* (ſ. 512), als daß ſie eines ſolchen behelfs bedurft hätte. Und ein nothwendiger behelf der ſpäteren, formärmeren, aber zugleich begrifreicheren ſprache ſcheinen ſie unverkennbar. Sie bleiben auch dem nordiſchen dialect fremd*), der aus demſelben grund keinen gen. und dat. inf. bildet (1, 1021)**).

Die mhd. ſprache iſt ſogar noch einen ſchritt weiter gegangen. Sie nimmt auch einigemal das *participium praet.* (ſtarker conj.) wie ein neutrales abſtractum. Hierher gehört vor allem

*) das dän. neutr. *væſen* iſt entw. aus dem deutſchen *weſen* erborgt, oder das ſchwed. *väſende* (natura).

**) wegen des lat. ipſum illud peccare, iſtud nihil dolere u. ſ. w. Conr. Leop. Schneiders formenlehre p. 11. 12.

eine ſtelle Reinmars HMS. 2, 193ᵃ, wo *daz wolgeſchëhen* und *daz liebgeſchëhen* ſubſtantiviert ſind und ſelbſt der plur. *drin*
539 *liebgeſchëhen* gewagt wird*). Daß geſchëhen nicht der inf. iſt, zeigt der ſinn. HMS. 2, 209ᵃ: *beſchaffen* (d. h. ëz was mir beſchaffen) und ëz müeſte (? muoſte) ſin, *din* wërfent u. ſ. w. Aber auch in der form unzweifelhaft erſcheint Walth. 92, 1 *bîgelëgen* d. h. das beigelegen ſein, neben den infinitiviſchen halſen und triuten. Die ahd. ſprache zog es vor, aus ſtarken part. praet. abſtracte feminina auf -i abzuleiten (2, 161. 162. vgl. vorhin ſ. 502).

3. Endlich kommen auch ſubſtantiviſch gebrauchte *partikeln* in erwägung. Wir ſagen: ein *lautes ach*, ein *lautes weh* erſcholl; *das ja*[1]), *das nein* erſtarb ihm auf ſeiner zunge; er fügte ein *letztes wenn* hinzu, ein *zweifelndes aber*, es iſt noch *ein aber* dabei (vgl. ein daz, vorhin ſ. 535) [*das warum* (Opitz), *das wie und warum* (wie franz. le pourquoi du pourquoi, ce pourquoi, ital. il perché, ſpan. il como, il porqué), ſogar im plur. *die warums*. Göthe 10, 190; *das ohngefähr* (âne vâr)]; *das oben* und *unten; das hüben* und *drüben;* [*das jenſeits;*] er machte der ſache *das garaus* [unw. doct. 601] (weniger gut, doch faſt häufiger: *den* garaus [z. b. unw. doct. 660]); er handelt *das ſchwierige ſo, das und* (die partikel ſo, die copula und) ab**) [*das abc, das alphabet* (ebenſo *das A, das B* u. ſ. w.)]. Eine ellipſe, z. b. von *wort*, reicht hier nicht hin, das neutr. zu erklären, denn ſie ſchickt ſich nicht auf den fall, wo die ſache, nicht das wort gemeint wird. Sodann lehrt der an der partikel mögliche genitiv, daß ſie ſelbſt ſubſtantiviert werden ſoll, z. b. der laut eines kaum vernehmbaren *achs*, die beſtimmung des *hübens* und *drübens*, die härte des ausgeſprochnen *neins*, wiewohl ſich auch ſagen läßt: des ach, des nein. Aus der früheren ſprache weiß ich für dergleichen abſtractionen wenig beizubringen. Wenn es mhd. heißt: in *wërndez ach* verſenket, iemer *wërndez ach* HMS. 2, 378ᵇ 381ᵇ, ſo kann dieſes *ach* für ein wirkliches ſubſt. und die oben ſ. 294 angeführte interj. *aches* für deſſen gen. angeſehen werden. Auch die interj. *wê* iſt an ſich ſchon ſubſtantiviſcher art (ſ. 292). [Aber anders iſt ſchon: *mit ôwê*

*) die lat. und franz. ſubſt. benefactum, malefactum, bienfait, malfait ſind ebenfalls part. praet., ganz auf adjectiviſche weiſe, wie bonum, malum, le bien, le mal, le droit. daz guot, daz übel, daz reht gebildet.

[1]) li ſullen irn *jo* geben. Ortloff rechtsbuch nach diſtinct. p. 210.

**) lat. *hoc ipſum din.* Schneider l. c. pag. 12.

786 539, 12. nhd. das *un*, in einem *un*, mit beibehaltung der alten form, ſtatt des gewöhnlichen *nun*, vgl. oben ſ. 249. 250. [Belege: in einem augenblick und *un*. H. Sachs 1, 456ᵃ; in einem *un, nun*. Ettner unw. doct. 806. Simpl. K. 1, 850. faſtn. ſp. 964, 30. 965, 14. Ähnlich: im *hui* H. Sachs IV. 3, 83ᵈ in einem *hui*. Simpl. K. 1, 267. Ettner apoth. 774.]

unt *mit ache.* fragm. 31[b]. Deutlich ſubſtantiviſch gebraucht ſind *jâ* und *nein:* ſchon goth. *þata ja.* II. Cor. 1, 17; mhd. *mîn langez jâ.* HMS. 2, 313[a]; næm ich *ein wâreg nein* für *zwei gelogenin jâ.* Walth. 30, 18; iuwer *minneclicheg jâ.* Walth. 102, 12; nein flectiert: jâ iſt ſi *neines* alze rîch. HMS. 2, 70[b]. Ferner: *daz wênic fürbaz.* Eckh. 84, 26; *daz gimpel gampel* Ben. 365, daneben *der gimpel gempel* Ben. 450. Auch: *der woldan?* Schm. 4, 66 denkt an die ſubſtantivierte partikel: *wol dan;* warum aber maſc. und nicht: *daz woldan?* etwa: der ruf, ſchrei wol dan? Anders Haupt 5, 498.]

Schlußbemerkungen über das grammatiſche genus.

Nachdem wir die *regel* für das genus ſinnlicher ſubſtantiva in der ſich oft bis zur perſonification erhebenden menſchlichen 540
phantaſie, für das abſtracter ſubſtantiva in ihrer bildungs- und ableitungsform aufgeſucht haben: bleibt es übrig nunmehr auch noch die angemerkten *ausnahmen*, d. h. die übergänge und ſchwankungen des genus zuſammenzufaßen. Ich habe einige allgemeine betrachtungen vorauszuſchicken.

1. Von dem *zuſammenhang* des *genus* mit der *flexion*, den beſonders die adjectivdeclination unwiderſprechlich zeigt, wurde bereits ſ. 345. 346 ausgegangen, beide bedingen und durchdringen einander, beide haben ſich klar entfaltet, wo ſie vollſtändig zuſammenwirken, gerathen aber in verwirrung und auflöſung, ſobald dieſes gegenſeitige verhältnis geſchwächt und gehemmt wird. Man kann weder ſagen, daß die flexion aus dem genus entſpringe, noch das genus aus der flexion, beiden ſteht derſelbe grund zu. Genus und flexion haben in der alten ſinnlichen ſprache unleugbar naturnothwendigkeit; die ſpätere ſprachbildung arbeitet beide aufzuheben und bedarf ihrer auch immer weniger.

Die anordnung der declinationen beſtimmt ſich deswegen einfach und unvermeidlich nach dem genus der wörter; in der deutſchen grammatik habe ich ganz nach dieſem grundſatz verfahren. Sobald man die vollſtändige flexion eines nomens weiß, kann auch über ſein genus kein zweifel obwalten; dies leidet in der ahd. und altn. mundart noch gar keine, in der goth. eine einzige ausnahme*). Im mhd. und mnl. iſt aber die flexion des ſchwachen maſc. und fem. ganz einförmig und dadurch die im mnl. völlig, im nhd. beinahe**) zu ſtand gebrachte vermengung ſtarker und ſchwacher decl. des maſc. und fem. vorbereitet worden. Auch im neunord. hat die regel aufgehört, indem ſich männliche und weibl. flexionen faſt überall gleich ſind.

*) bei der dritten ſtarken declination, wo die flexionen des maſc. und fem. gänzlich zuſammenſtimmen, vgl. oben ſ. 312.

**) nämlich das mhd. ſchw. maſc. hat zum theil ſeine flexion behauptet; die des ſchw. fem. iſt aufgegeben.

Das angenommne ſyſtem deutſcher declinationen ließe ſich freilich in mancher hinſicht vereinfachen. Die zweiten, ſtarken ſowohl als ſchwachen, declinationen fallen ſichtbar zu den erſten (ſ. 498 anm.), nur daß im goth. nom. ſg. ſtarker weiblicher form zuweilen das -a wegfällt. Hierdurch wird für das genus
541 nichts verändert; andere bemerkbare analogien ſchlagen aber auf das genus ein. In der ſtarken decl. könnte die erſte männliche und neutrale gewiſſermaßen zuſammengefaßt werden, in beiden waltet daſſelbe princip; daß dem neutr. im nom. ſg. das männliche kennzeichen abgeht, daß es ſeinen nom. acc. plur. anders bildet, folgt vielleicht aus einem allgemeineren grundſatz, aber die gen. und dat. von fiſks und vaúrd fallen ganz zuſammen, wie ſich auch die gen. und dat. des ſchwachen maſc. und neutr. begegnen. Dieſe analogie iſt ſicher ſehr bedeutend und wird ſpäterhin durch das verſchwinden jenes männl. kennzeichens verſtärkt, ſo daß ſchon der ahd. ganze ſg. maſc. und neutr. ſtarker decl. gleichlautet. Sie muß als urſache des häufigen ſchwankens zwiſchen maſc. und neutr. betrachtet werden; die unvollkommnere flexion der neutralen nom. und acc. bezeichnet die unentwickelung und unbeſtimmtheit des neutrums, im gegenſatz zu dem ſeiner ausgebildeten maſc. Ich will einmal dieſe decl. die *männlichneutrale* (neutromaſculina) nennen. Ihr zur ſeite ſteht nun auch eine *männlichweibliche* (femininomaſculina), die in den ſubſt. der vierten decl. zu ſuchen iſt. Aber hier treffen umgekehrt mehr die nom. und acc. beider genera zuſammen als die gen. und dative: balgs, acc. balg, pl. balgeis, balgins, gerade wie anſts, anſt, pl. anſteis, anſtins, oder ahd. palc, palc, pl. pelki, pelki und anſt, anſt, pl. enſti, enſti. Im pl. indeſſen ſtimmen auch gen. und dat.; ſo daß, wie dort der ahd. ſg. maſc. und neutr. übereinkamen, hier überhaupt der ganze pl. maſc. und fem. identiſch ſind, die verſchiedenheit aber dort auf dem nom. acc. pl., hier auf dem gen. dat. ſg. beruht. Aus dieſer ſich nahe berührenden flexion männlicher und weiblicher nomina erklärt ſich nun wieder der nicht ſeltne wechſel beider geſchlechter. Die beobachtung, daß das weſen der männlichneutralen decl. in dem zum maſc. ſtimmenden *gen.* und *dat.* und in dem davon abweichenden nom. acc., das der männlichweiblichen in dem zum maſc. ſtimmenden *nom. acc.* und in dem davon abweichenden gen. dat. liege, werden wir hernach wieder aufnehmen. Bemerkenswerth, daß die überreſte des ſeinem weſen nach hauptſächlich neutralen *inſtrumentalis* auf die männlichneutrale decl. beſchränkt ſind.

In den andern ſprachen, namentlich der lat. und griech., ſind die grammatiker weniger darauf verfallen, die declination
542 nach dem genus anzuordnen. Sie konnten es auch deshalb nicht ſo leicht, weil ſie auf maſc. ſtoßen muſten, die völlig weibliche flexion, und auf fem., die völlig männliche zeigen, z. b. incola, coelicola, oder die eigennamen Perſa, Galba, Cotta declinieren

nach mensa, ſind aber nichts deſtominder männlich[1]); auf der andern ſeite gehen humus, malus (apfelbaum), alvus, dialectus, methodus wie servus, und wiederum domus, manus wie currus, ohne dem männlichen genus anzugehören. Das iſt in der älteren deutſchen ſprache nie der fall, außer bei dem ſchon mehr berührten goth. fem. handus, deſſen flexion zu der des maſc. ſunus ſtimmt*). Bei den Lateinern und Griechen war deshalb ein genus commune vieler nomina möglich (ſ. 312); dennoch ſtellt ſich ihr dem fem. gleiches maſc. und dem maſc. gleiches fem. als ausnahme dar, worüber die regel nicht verkannt werden darf, daß ſich die flexion urſprünglich nach dem genus richtete. Das lat. und griech. neutrum unterſchied ſich überall durch ſeine eigenthümliche, nie mit den beiden andern geſchlechtern völlig zuſammenfallende beugung. Aber dem deutſchen *männlich-neutralen* genus entſpricht auch ein lat. und griechiſches, ſcamnum und *σῆκον* bilden den gen. und dat. genau wie servus und *ἄνθρωπος*, ſal, *πρᾶγμα* wie ſol, *λέων*. [Lat. maſc. im plur. zuweilen auch neutra: locus, loci und loca; jocus, joci und joca; fibilus, fibili und fibila. Grotef. §. 24.] Die *männlichweibliche* flexion erſcheint noch entſchiedner, als bei uns, indem rex und *ὄφις* nicht bloß den nom. und acc., ſondern auch die übrigen caſus mit lex und *πόλις* gemein haben.

Das verhältnis der auf die drei genera bezognen declinationen läßt ſich nun für die deutſche ſprache ſo angeben. In dem *maſc.* erſcheint die vollkommenſte beugung und zugleich das vorbild für die beiden anderen geſchlechter; ſeine flexionen ſind raſcher und größtentheils conſonantiſch oder kurzvocaliſch (fiſkis, fiſka, hana, hanins, hanin, hanan, hanans), ſeine caſus individuell unterſchieden, namentlich der nom. vom acc. (fiſks, fiſk; fiſkôs, fiſkans; ſunus, ſunu; ſunjus, ſununs; balgeis, balgins; hana, hanan, nur hanans und hanans fallen zuſammen). Bei dem *fem.* erblicken wir ſtatt des männlichen conſonantausgangs kurzen 543
vocal (giba, giba, neben jenem fiſks, fiſk), wo aber im maſc. bereits kurzer vocal geweſen, langen (gibôs, gibái neben fiſkis, fiſka; tuggô, tuggôns, neben hana, hanins); nom. und acc. meiſt zuſammenfallend (giba, giba; gibôs, gibôs; tuggôns, tuggôns). Das *-ôs, -áis* des weiblichen gen. ſg. mag aus dem männlichen *-is* entſpringen (vgl. oben ſ. 314, 4), ohngefähr wie ſich die männlichen pluralflexionen *-ôs, -eis* gegenüber den dat. und acc. pl. *-am, -ans, -im, -ins* erzeugen. Die weibliche flexion iſt aber eine doppelte, theils eine *reinweibliche*, d. h. durch eigenthümliche

[1]) anders altfranz. neben einander *le pape* (papa) und *li papes*, vgl. Götting. gel. anz. 1825 ſ. 712.

*) man könnte noch hierher zählen, daß Ulphilas die *weiblichen* namen Marja, Magdaléna, Suſanna, Aivva *männlich* flectiert (gramm. 1, 766): gen. Marjins Luc. 1, 41. acc. Marjan. Luc. 2, 16. Aivvan II. Cor. 11, 3., welches gerade das umgekehrte verhältnis der lat. namen Cotta, Cottae iſt. Aber jene namen waren, ſämmtlich ungothiſch, nothgedrungen aufgenommen.

modification aus dem maſc. conſtituierte (wie die von giba, die ſich in dem einzigen nom. pl. gibôs mit dem maſc. fiſkôs berührt, und die von tuggô, die niemals mit hana zuſammentrifft); theils jene *männlichweibliche*, welche nom. acc. und den ganzen pl. mit dem maſc. gemein hat, und bloß den gen. dat. ſg. (anſtáis, anſtái) modificiert, oder ſelbſt dieſe beide caſus, folglich die ganze decl. gleich dem maſc. formiert (handus = funus). Das *neutrum* endlich zeigt uns die unvollkommenſte declination. Eine reinneutrale form ſteht jener reinweiblichen nicht zur ſeite, vielmehr iſt das neutrum eine ſtete miſchung männlicher und weiblicher flexionen, neben der durchdringenden regel unverbrüchlicher gleichheit des nom. und acc., welche gleichheit im maſc. nur ſelten, im fem. oft, aber nicht immer ſtattfindet. Es heißt: vaúrd, vaûrd; vaúrda, vaúrda; faíhu, faihu (pl. faíháu, faiháu?); hairtô, hairtô; hairtôna, hairtôna. Die gewöhnliche flexion iſt nun die *männlichneutrale*, welche den gen. und dat. ganz männlich bildet (vaúrdis, vaúrda; vaúrdê, vaûrdam; faíháus, faiháu). In der, wenige wörter umfaßenden, ſchwachen decl. zeigt ſich aber zugleich weiblicher einfluß, nämlich außer den völlig männlich gebildeten gen. dat. (hairtins, hairtin, hairtanê, hairtam oder hairtnam?) herſcht das weibliche ô in dem nom. acc. (hairtô wie tuggô; der acc. hairtô muß nach jenem grundſatz gleichlauten, und der pl. -a ſtatt des weiblichen -s annehmen, hairtôna*)). Daß dieſe weiblichneutralen wörter leicht in ſchwache fem. über-
544 gehen, begreift ſich. Reſultat: die *männliche* flexion iſt die vollkommenſte, kräftigſte und ausgebildetſte, die *neutrale* die unvollkommenſte, beſchränkteſte, die *weibliche* hält zwiſchen beiden die mitte. Aus dem maſc. fließt das fem., aus dem maſc. und zum theil dem fem. fließt das neutrum. Character der männlichen (und männlichweiblichen) ſtarken iſt *conſonantiſch*, der weiblichen ſtarken *vocaliſch*; der neutralen ſtarken im ſg. *conſonantiſch*, im pl. *vocaliſch*; der ſchwachen männlichen *kurzvocaliſch*, der ſchwachen weiblichen und neutralen *langvocaliſch*.

In der lat. und gr. ſprache läßt ſich jene kurzſilbigkeit der männlichen flexionen nicht ſo überzeugend darthun, nämlich nur im lat. gen. *-is* und im gr. gen. *-ŏς*, dat. *-ĭ* der dritten decl., da in der zweiten lat. der gen. *-ī*, der dat. *-ō*, in der zweiten gr. der gen. *-ου*, der dat. *-ῳ* hat. Deutlicher ſtimmt das lat. fem. menſa, menſae, menſae, das gr. *μοῦσα*, *μοίσης*, *μούσῃ* zu giba, gibôs, gibái. Auch bei den lat. und gr. neutris gilt durchweg parität des nom. und acc. Die lat. maſc. und fem. unterſcheiden nom. und acc. im ſg. überall (menſa, menſam; ſervus, ſervum; piſcis, piſcem), im pl. nur in beiden erſten decl. (menſae, menſas; ſervi, ſervos), nicht in den übrigen (piſces, piſces); die griech. aber beſtändig, im ſg. wie im plur. (*τιμή*, *τιμήν*; *τιμαί*,

*) das neutrale *-a* der nom. acc. pl. verhält ſich wie giba zu fiſka (daher noch das mhd. *diu*, *du*: *blindiu*, *blindiu* auf einer linie mit giba, vaúrda: blinda, blinda), folglich *hairtôna*: *tuggôns*.

τιμάς; λόγος, λόγον; λόγοι, λόγους; ϑήρ, ϑῆρα; ϑῆρες, ϑῆρας). Offenbar ſtehen die lat. gr. maſc. und fem. faſt auf einer linie und das genus commune wird dadurch begünſtigt.

2. Das enge band zwiſchen flexion und genus muß ſich zumal durch die dialecte erweiſen, deren flexion beinahe zu grund gegangen iſt. In dieſer beziehung ſind die *däniſche* und *engliſche* ſprache vorzüglich lehrreich, wiewohl ſich beide in einer ſehr verſchiednen lage befinden.

Die Dänen haben maſc. und fem. in eine form zuſammengeworfen, dagegen die flexion des neutr. in kraft beſtehen laßen, und beſonders dient der ſuffigierte artikel dazu, ſiſken, ſolen hervorſtechend von ordet zu unterſcheiden. Was in der engl. ſprache von flexion noch übrig iſt, gilt für alle wörter der ehemaligen drei geſchlechter.

In einigen pronominalformen, welche die perſönlichſte beziehung ausdrücken, konnte weder die flexion noch das genus 545
vertilgt werden (ſ. 311); als praefix dienen ſie, das natürliche geſchlecht da, wo es an eignen benennungen dafür gebricht, zu bezeichnen (ſ. 342. 343).

Vollkommnere ſprachen, und auch die älteren dialecte der unſrigen, laßen das genus eines ſubſt. auf doppelte weiſe erkennen, theils aus der eignen flexion des wortes ſelbſt, theils aus dem damit conſtruierten pronomen und adjectiv. Im letzten fall kann wiederum entweder pron. und adj. das ſubſt. gleich begleiten, oder erſt in einem andern ſatz nachfolgen. Die dän. ſprache muß ihr genus commune oder neutr. noch begleitend ausdrücken, z. b. ſagen: en mand, et barn; en ſtor mand, et ſtort barn: den mand, det barn; im ſuffigierten artikel manden, barnet. Der engliſchen iſt dieſes nicht mehr möglich, es heißt a man, a child, a great man, a great child, the man, the child, ja es gibt viele vollſtändige ſätze, in welchen gar kein genus vorkommt, z. b. the earth is round, the wind is high. Sobald aber in einem folgenden ſatz ein pronomen ſich auf das ſubſt. des vorausgehenden bezieht, wird die bezeichnung des geſchlechts oft noch erforderlich.

Die heutige dän. ſprache reicht hier mit ihrem *den* und *det**) aus, z. b. vinden er kold, *den* bläſer fra öſten (der wind iſt kalt, er weht von oſten): linden bliver grön, *den* ſtaaer paa bierget (die linde grünt, ſie ſteht am berg): bierget er höit, *det* rager frem over ſkoven (der berg iſt hoch, er ragt über den wald). Das *den* läßt unentſchieden, ob das vorausgehende nomen ein altes maſc. oder fem. war; gehört es dem natürlichen geſchlecht zu, ſo pflegt *hun* oder *hun* ſtatt des *den* zu folgen. Die altdän. ſprache oder auch die jetzige des gemeinen manns ver-

*) Bloch, fuldſtändig dansk (proglære I (1811), ſchlägt p. 85 ſogar die benennung *denkiön* für genus commune und *detkiön* für gen neutrum vor. [Die Dänen nennen ihr gramm. maſc. und fem. *fälledskiön* (gleichſam altn. felagskyn).]

wendet aber noch *han* und *hun* nach ſubſt. grammatiſches geſchlechts, bei denen das gefühl des unterſchieds zwiſchen maſc. und fem. länger nachhielt, z. b. linden, *hun* ſtaaer paa bierget; hatten er ſiin, men *han* koſter meget (der hut iſt ſein, er koſtet aber viel); den hue, *hun* ſidder ſkiävt (die haube ſitzt ſchief) vgl. Bloch fuldſt. danſk ſproglære 1, 91. Auf gleiche weiſe ver-
546 halten ſich die obliquen caſus *dens*, *dets*, *hans*, *ham*, *hendes*, *hende*. Kurz, die alte unterſcheidung zwiſchen maſc. und fem. lebt nur noch ganz beſchränkt in dem pronomen *han*, *hun*, während das neutrum überall fortwirkt. Sondert man dieſe neutra, die vielleicht nur ein fünftel der däniſchen ſubſt. ausmachen; ſo fallen alle übrigen in dem fälledskiön zuſammen und der Däne müht ſeine phantaſie nicht weiter ab, das natürliche geſchlecht auf eine menge grammatiſcher ſubſt. zu übertragen. Was uns (oder dem Schweden) weiblich erſcheint, z. b. treue, poeſie, verzweiflung (ſchwed. trohet, poeſie, förtviflan) verliert in ſeinem troſaſthed, poeſie, fortviflelſe dieſe färbung; däniſche dichter und mahler, wenn ſie tugenden und laſter perſonificieren wollen, laufen darum weit weniger gefahr, die grammatik ihrer ſprache zu verletzen, als die unſrigen (vgl. ſ. 356. 357). Bloß ihr grammatiſches neutrum könnte ihnen im weg ſtehen.

Dem Engländer iſt auch dieſe ſchranke des neutrums weggefallen; allein er weicht darin weſentlich von dem Dänen ab, daß ſein pronomen *he* und *ſhe* den alten begrif des maſc. und fem. lebendig erhält, der im dän. *den* verſchwimmt. Anders ausgedrückt, die engl. ſprache kann nicht umhin, oft noch *he*, *ſhe* anzuwenden, wo die dän. *han*, *hun* bei ſeite ſetzend ihr *den* gebraucht. Zwar hat die ausbildung der engl. ſprache geſtrebt, *he* und *ſhe* (*his* und *her*, *him* und *her*) auf den fall des natürlichen geſchlechts, in welchem auch das dän. *han*, *hun* geſetzt werden *muß*, einzuſchränken, und überall, wo das pronomen ſich auf das alte grammatiſche genus bezieht, die neutralform *it*, gen. *its* einzuführen. Dennoch haben die dichter und das gemeine volk ſich die freiheit nicht nehmen laßen, ſei es zur belebung der rede oder aus gewohnheit, häufig *he* und *ſhe*, ſtatt und neben des *it* zu brauchen. In dem abgezognen, logiſchen ausdruck der gebildeten ſtände pflegt das unbeſtimmte, ungeſchlechtige *it* den vorzug zu erhalten, der ſchwung des dichters und der naive ausdruck des gemeinen lebens wählt aber *he* und *ſhe*, zumal wenn ſie ſich auf ſinnliche gegenſtände beziehen. Das volk nennt alles, was ihm wohlgefällt, was ihm lieb oder vertraut iſt, *ſhe*: der ſchmid ſeinen hammer, der müller ſeine mühle, der matroſe ſein ſchif (vgl. oben ſ. 435); er ſchätzt und ſchont dieſe dinge wie ſeine frau. Dichter ſcheint die all-
547 gemeine geſchlechtsregel (ſ. 359) zu leiten, das kräftige, ſtarke, große führen ſie männlich, das ſchöne, ſanfte, liebliche weiblich ein. Oft wechſelt aber derſelbe ſchriftſteller bei demſelben ſubſtantiv mit *he*, *ſhe* und *it*, nachdem ihm, bewußt oder unbewußt,

jene eigenſchaften der ſache vorſchweben oder er ganz abſtract reden will. Bei gewiſſen wörtern mag auch noch das alte grammatiſche genus, wie es im agf. beſtimmt war, nachwirken*), bei andern einfluß des franzöſiſchen und der lat. mythologien und allegorien geſpürt werden**). Die ganze einrichtung kann den dichtern hin und wieder günſtig ſein, führt aber auch nachtheilige, unbehagliche willkür mit ſich; es iſt gleichſam die letzte anwendung des genusvermögens auf den ſprachſtof, der ſchon aller anhalt an die form abgeht***). Muß eine ſprache doch einmal das grammatiſche genus aufgeben, ſo ſcheint es wenigſtens folgerichtig, ihm überall zu entſagen und es läßt ſich allerdings denken, daß die engliſche ſpäterhin einmal *he* und *ſhe* auf den reinperſönlichen fall beſchränken, in allen übrigen aber *it* verwenden wird. [Vgl. Lewis an eſſay on the origin and formation of the romance languages (1839) p. 126.]

Noch eine andere erſcheinung zieht hier unſere aufmerkſamkeit auf ſich, das genus der *romaniſchen* ſprache, in welcher das ſubſtantive†) *neutrum* erloſchen iſt. Sie hält alſo das gerade widerſpiel zu der däniſchen. Im dän. fiel das fem. zu dem maſc. und das neutr. haftete; im roman. vereinigt ſich das neutr. mit dem maſc., aber das fem. bleibt unangerührt. Woher dieſe verſchiedne entwicklung zweier ſprachen? offenbar daher, daß im roman. die männlichneutrale flexion völlig zur männlichen, im dän. aber die männlichweibliche zur männlichen wurde. Hier ſchwand das divergierende des weiblichen gen. und dat., dort das des neutralen nom. und acc. (vgl. oben f. 541)††). Der

*) z. b. bei *bee* (apis) I. 366.

**) ein beiſpiel I. 380 am genus von ſun und moon.

***) wem daran liegt, beiſpiele geſammelt zu finden, wie ſchwankend engl. ſchriftſteller *he*, *ſhe* und *it*, hauptſächlich bei ſinnlichen ſubſt., verwenden, dem bietet ſie reichlich dar J. G. Flügels vollſt. engl. ſprachl. Leipz. 1824. p. 124—150 und nachtr. 169. 470. Zu lernen iſt daraus wenig, denn dieſe unbeſtimmtheit hat begreiflich gar kein ziel. [Vom *day* wird *ſhe*, *her*, *maden* geſagt. Hones daybook (London 1841), 1, 1100. 1101. Wie frühe die engliſche ſprache das gefühl fürs genus verlor, ſieht man aus Chaucers *fir* Mirthe (ad p. 351); einem deutſchen dichter wäre doch ein *herr* freude, *herr* liebe noch jetzt unmöglich.]

†) die ſpan. ſprache hat das neutr. noch im pron. behauptet, *el*, *ella*, *ello* = *he*, *ſhe*, *it*; die franz. auch hier aufgegeben, ſie beſitzt nur *il*, *elle*. [aber *cela* iſt immer neutrum; vgl. auch *le* in *le céder*. Die ital. ſprache hat das neutrum noch in flexionen. Diez gramm. der roman. ſprachen (2. Aufl.) 2, 27. Die romaniſchen ſprachen unterſcheiden im plural das maſc. und fem. ſogar ſchärfer alswir: franz. cil et celles, maint et maintes, tuit et toutes.]

††) man halte die altn. gen. dat. fem. fôlar, fôlu, tângu, tângu zu den gen. dat maſc. fiſks, fiſki, hana, hana, beide fallen im dän fols, fol, tunge, tunge, fiſks, fiſk, hane, hane zuſammen. Desgleichen die lat. nom. acc. neutr. malum, malum, pl. mala, mala zu den nom. acc. maſc. caballus, caballum, pl. caballi, caballos; auch hier ſinken die franz. mal. mal, maux, maux; cheval, cheval, chevaux, chevaux zuſammen. Nebenbei machen dieſe beiſpiele anſchaulich, daß die däniſche weibliche flexion männlich, die franzöſ. neutrale männlich geworden iſt; nicht etwa die dän. männliche weiblich, noch die franz. männliche neutral.

548 roman. zuſtand, wie mich dünkt, hat vieles voraus vor dem däniſchen. Denn da das grammatiſche genus dem natürlichen nachgeahmt, das neutr. aber eigentlich erſt, wenn maſc. und fem. geſetzt werden, denkbar iſt; ſo folgt, daß die abſonderung des neutr. füglicher unterbleiben kann und auch ohne daſſelbe die ſchaffende einbildungskraft in anwendung des natürlichen geſchlechts auf bloß grammatiſche wörter ihren lauf behält.

Nicht allein der roman. ſprache, auch den celtiſchen (galiſchen), litthauiſchen und bekanntlich der hebräiſchen [auch dem hindoſtaniſchen, der zigeunerſprache] gebricht das *neutrum*. Ob es ihnen ſtets gemangelt hat, oder anfänglich eigen war und erſt ſpäter verloren gieng? verdient geprüft zu werden.

[Auch *das griechiſche und lateiniſche* hat ein *genus commune*, d. h. eine grammatiſche form, die auf *maſc. und fem.* zugleich gerecht iſt.

1. maſc. der erſten weibl. decl.:
   νεανίας. ποιητής. poeta.
2. fem. der zweiten:
   ἡ βίβλος, φηγός. fagus.
3. die dritte decl. hat lauter ſolche communia, oft in denſelben wörtern:
   ὁ ναῦς, ἡ ναῦς.
4. vierte lat. decl.:
   currus m., quercus fem., vgl. goth. funus maſc., handus fem.

Ebenſo im adjectivum:

1. in erſter decl. keine comm.
2. in zweiter: *εὐφρονος* maſc. und fem.
3. in dritter: *ἴδρις, εὔχαρις*, lat. felix, grandis.

Adjectiva für *alle drei geſchlechter*: *ἀγνώς*; Hartung griech. ſchul-gramm. § 208, lat. ingens, conſtans, iners.]

Beachtenswerth iſt, daß nie das maſc. ausſtirbt, ſondern nur das neutrum oder fem. Ein neuer beweis der feſteren und vollkommneren natur des männlichen geſchlechts.

Der *nhd.*, *nnl.* und *ſchwed.* dialect haben, ihrer geſchwächten flexion zum trotz, die *drei genera* bis auf unſere zeit behauptet. Doch darf eine verſchiedne richtung nicht überſehen werden. Im nhd. ſtehen ſich maſc. und neutr., beſonders wenn man die begleitende adj. flexion erwägt, weit näher als maſc. und fem.; die ſprache war faſt auf dem roman. wege, und hätte ſie nicht noch zu rechter zeit eingehalten, ſo wäre auch unſer neutr. ganz in das maſc. aufgegangen*). Auf der andern ſeite werden alle fem. dadurch von der miſchung mit maſc. fern gehalten, daß keinem derſelben das männliche *-s* gen. ſg. ertheilt worden iſt und die begleitenden adj. dem. gen. dat. ſg. das *-er* bewahren. Dagegen hat die ſchwed. ſprache, gleich der dän., das charac-

*) das nhd. *wort* decliniert wie *fiſch* und bildet auch den pl. *worte* (nhd. wort); ja maſc. haben den erweiterten neutralplur. auf *-er* angenommen (dörfer, männer).

teriſtiſche -r allen fem. entzogen und das männliche -s gen. ſg. überwieſen; hielte nicht der abweichende vocal in der ſchwachen flexion masc. und fem. getrennt (hane, hanes, tunga, tungas), ſo 549
würde das ſchwed. fem. dem untergang nah geweſen ſein. Die ſchwed. ſprache befindet ſich demnach völlig in der richtung der dän., und beide ſcheiden ihr neutrum ſtrenger vom masc. als die nhd., dadurch daß ſie ſein -t in der adjectivflexion ungleich feſter ausdrücken und es unorganiſch aus dem nom. ſelbſt in die obliquen caſus eingeführt haben. In dem nnl. endlich erblicke ich die engliſche richtung; es hat ſeine flexionen auf ziemlich gleiche weiſe geſchwächt; die weiblichen mehr als das nhd. (vgl. ſein *de, de, dat* mit *der, die, das*), die neutralen mehr als das neunordiſche (vgl. das adj. neutr. rein, bruin mit dän. reent, bruunt). Seine drei genera ſind überall verwirrter und vermengter. [Es gibt den neutris ſogar plurales *-s*: de waters, de boompjes.] Dieſe richtungen ſcheinen auch unverkennbar der ſüdlichen lage des nhd. und roman. dialects, der nördlichen des ſchwed. und däniſchen, der mittleren des engl. und nnl. entſprechend.

Wenn alſo in einzelnen ſprachen die ſchwächung der flexion den untergang einzelner genera nach ſich ziehen kann, ſo wird ſie auch da, wo ſich masc., fem. und neutr. im ganzen aufrecht erhalten, mehrfache verwechſelungen verurſachen.

3. Dieſe ausnahmen will ich erſt reihenweiſe durchgehen und alsdann bemerkungen folgen laßen. Der möglichen fälle, die ſich bei übertritten und ſchwankungen des grammatiſchen genus zutragen können, ſind überhaupt ſechs. Nämlich 1. masc. werden zu fem. 2. fem. zu neutris. 3. neutra zu masc. 4. masc. zu neutris. 5. fem. zu masc. 6. neutra zu fem. Die drei erſten richtungen gehören zuſammen, wie die drei letzten und ſtehen einander entgegen. Jene ſcheinen vorwärts, dieſe rückwärts zu erfolgen. Ich will ſie alle durchgehen.

A. *übertritt des masc. ins fem.*

Im goth. kein ſchwanken, aber ſchon ahd. verſinken einige goth. masc. ins fem.: goth. *hups* (femur), ahd. *huf*; goth. *fkáuts* (finus), ahd. *feûga*; [goth. *ſtaþs* (locus), ahd. *din ſtat*;] hierher rechne ich, daß die goth. *-affus* ahd. zu *-iffa, -iffi* werden. Bei *frums* (initium), ahd. *fruma* (utilitas) darf man verſchiedenheit der bedeutung anſchlagen. In einzelnen ahd. und mhd. wörtern beginnt unſicherheit: *félis* (rupes) und *félifâ*; *elpiz* (f. 361); *pluomo* und *pluomâ* [f. 375]; *chlingo* und *chlingâ*; *wabo* und *wabâ*; [*drâda* und *drâdâ* (f. 448);] mhd. *luft* (f. 389); 550
fê (f. 382); *gürtel* (f. 449); *art* (f. 490); *gewalt* (f. 494) [*touf* und *toufe*]. Entſchiedner iſt die nhd. richtung, ahd. und mhd. masc. in fem. zu wandeln. Vorzüglich ſchwachformige, weil hier das masc. beide flexionen zuſammengefchlagen hatte. So ſind die mhd. masc. *flanke, fuecke, blintfliche, made, fuëpfe, drën* (fucus, ahd. drëmo), *brëm, häuſchwerke, wiwe* (ahd. wiwo), *kol,*

van (ahd. vano), *trûbe, bluome, niere, wade* in den nhd. formen: *ſchlange, ſchnecke, blindſchleiche, made, ſchnepfe, drohne, bremſe* (hier freilich zutretendes S), *heuſchrecke, weihe, kohle, fahne, traube, blume, niere, wade* ſämmtlich fem. Aber auch ſtarke masc. werden weiblich, gewöhnlich mit beibehaltner erſter oder vierter decl., z. b. mhd. *loc*, [*tuc,*] *wâc, diſtel, angel, hornug, binez, banc, vurt*, nhd. die *locke*, [*tücke,*] *woge, diſtel, angel, horniß, binſe, bank, furt;* die aber mhd. ſchwankten, ſind nun feſte fem., z. b. *luft, art, gewalt*, obgleich ſich in gürtel das masc. behauptet hat. Ahd. *fitu* (masc.), mhd. *fite* gewöhnlich masc. Parz. 203, 9. 344, 5. zuweilen fem. Parz. 161, 9. HMS. 1, 67[b] 71[a] 97[a], oder iſt in allen dieſen ſtellen der pl. masc. annehmlich? nhd. hat ſich das fem. *fitte* entſchieden. Volksmundarten, zumal niederdeutſche gehen noch weiter, indem ſie z. b. *grund, bach, honigroße* (mhd. *rôz*, masc. f. 464) weiblich gebrauchen, niederheſſ. hört man *die finke, die rabe**). [Nhd. *der krug*, unl. *de kruik* fem.] Daß einige goth. masc. dritter decl. *tunþus* (dens), *grundus* (fundus), wahrſch. auch *randus* im altn. weiblich werden: *tönn, grund, rönd*, erklärt ſich aus der mit dem masc. einſtimmenden form des fem., weil rönd wie hönd (goth. handus) declinierte, konnte es leicht für weiblich gelten: die ahd. *zand, krunt, rant* ſind masc.

B. *übertritt des fem. ins neutrum.*

Dieſer wechſel wird ſchon ſehr frühe in der zweiten ſtarken decl. des fem. und neutr. herbeigeführt: da nämlich im goth. nom. fg. fem. das *-a* abfallen kann (f. 580); ſo gleicht der ausgang *-i* völlig dem neutralen, darum ſchwanken goth. *kunþi* (fem.), *kunþi* (neutr.) und alle ableitungen *-inþi* (f. 528). Man muß hier annehmen, daß das fem. organiſcher ſei, als das neutr., da in andern wörtern, wo ſpätere dialecte neutr. zeigen, goth.
551 nur das fem. gilt; ſo iſt das goth. *bani*, agf. *ben* ſtets weiblich, wird aber im altn. mitunter neutral; ebenſo ſchwankt altn. *hel* (mors) zwiſchen fem. und neutr. Darum halte ich das ahd. fem. *minnëa* (amor) für älter als das altn. neutr. *minni* (memoria); das goth. fem. *ludi* oder *ludja* (f. 401) für älter als das ahd. neutr. *lutti, antlutti*. Auf gleiche weiſe ſind die ſchwankenden ahd. ableitungen *-niſſa, -niſſi* (f. 549) zu beurtheilen, erſt ſank das goth. masc. -aſſus, -naſſus ins ahd. fem. *-niſſa, -niſſi*, noch eine ſtufe weiter dieſes ins neutr. *-niſſi*. Auch das ſchweben zwiſchen ahd. *pia* fem. und *pini* neutr. (f. 365. 366) wird hierher zu nehmen ſein: denn das weibliche genus ſcheint, wie die vergleichung der übrigen ſprachen lehrt**), angemeßener und hat ſich im nhd. hergeſtellt, wie bei der ableitung *-nis*. Ferner aus dem goth. fem. *kinnus* (maxilla), das im altſ. *kinni* zur zweiten

*) im obliquen caſus niederheſſ. geh mir aus *der wege*! (ft. dem wege).

**) wenn vermuthen gilt, ſo würde der goth. ausdruck lauten *biji*, gen. bijôs? oder gar *bei, bijôs*?

decl. gehört, entwickelt ſich ſchon das ahd. neutr. *chinni* (f. 401). [Setzt gleicherweiſe *tenni* (planities) neutr. ein goth. fem. *dauns* voraus? vgl. agſ. *denu* (vallis)?] Fem. erſter decl. haben mit neutris in der flexion durch den nom. acc. pl. berührung, der im goth. dem nom. acc. fem. gleichlautet. Die goth. fem. *bôka* (gramm. 1, 630), *þiuda* (3, 472), altn. *brók* (3, 450) ſchwanken in ahd. neutra *puoh, diot, pruoh*, aus den neutris puoh und diot entſpringen zuweilen maſc. [noch Breimunt 171 in *der* buog]; ebenſo geht aus ahd. *lapa* (recreatio) fem. ein mhd. *lap* neutr. hervor und dem ahd. *zala* (numerus) fem. entſpricht ein altn. *tal* neutr., dem ahd. *wala* (electio), mhd. *wal* (fem.) ein altn. *val* (neutr.), dem ahd. *hëlza* (capulus) fem. ein altn. *hialt* neutr. Fem. vierter decl. ſtimmen nur im acc. ſg. zu den neutris; beiſpiele des übergangs ſind: goth. *táikns* (ſignum) fem. ahd. *zeihhan* (neutr.), altn. *teikn* (neutr.); goth. *brusts* (fem.), ahd. *pruſt* (fem.), altn. *brioſt* (neutr.) und ebenſo ſchwed. *bröſt*, dän. *bryſt*; ahd. *zît* (fem.) neben *zît* (neutr.) vgl. oben f. 489. 490. Dieſe ganze richtung ſcheint der nhd. ſprache wenig zuzuſagen[1].

C. *übertritt des neutr. ins maſc.*

Ich kenne keine goth. neutra, die ins maſc. ſchwankten, ſo nahe ſich die flexionen beider genera liegen; wohl aber ſteht dem goth. *idreit* (neutr.) ein mhd. maſc. *îtewîz* (f, 479), dem goth. neutr. *gild* ein mhd. maſc. *gëlt* (f. 480), [dem goth. neutr. *riqu* ein ahd. *rëgan* maſc.,] dem goth. neutr. *badi* (lectus), ahd. *pëtti* (neutr.) ein altn. maſc. *bedr* zur ſeite. Organiſch iſt das 552
goth. neutr. *lôun*, ahd. neutr. *lôn* (f. 490), das ahd. neutr. *zuîc* (ramus), mhd. *zuî*, das mhd. neutr. *ſaf* (ſuccus), das goth. neutr. *draggk*, ahd. neutr. *trank* (potus), das ahd. neutr. *ſpër*. Unorganiſch aber ſind die maſc. ahd. *lôn* (f. 488), mhd. *zuîc*, nhd. *zweig*, nhd. *ſaft*, nhd. *trunk*, nhd. *ſpeer*. Goth. *dal* (vallis) vermuthlich neutr., ſo auch ahd. mhd. *tal*, daneben ein ahd. maſc. (f. 395) und altn. *dalr*. [Mhd. bei einigen dichtern des 12. jh. *leben* (vita) maſc. ſtatt des organ. neutr. Roth. Alex. (vide ad 537).] Man könnte zweifeln, ob die zwiſchen neutr. und maſc. ſchwankenden ſubſt. *honec* (mel), *ſant* (arena), *îs* (glacies), *bior* (ceresiſie), in dieſe reihe oder in die folgende zu rechnen ſind? d. h. ob ihre neutralform oder ihre männliche organiſch iſt? mich dünkt, in *honec* (2, 296), *bior* (3, 466) iſt das neutr. älter, über *ſant* (oben f. 379) und *îs* (f. 388) mag ich nicht entſcheiden. Aus dem goth. ſchw. neutr. *namô* entwickelte ſich leicht das ahd. maſc. *namo*, agſ. *nama*.

D. *übertritt des maſc. ins neutr.*

Hier kann dieſelbe nähe der flexion übergänge wirken, doch finden ſich keine in goth. ſprache ſelbſt. Dagegen iſt das goth. maſc. *láufs* (folium), *mats* (cibus), *faggvs* (cantus), *neiþs* (invidia)

[1]) doch Ottoc. 301ª *dem* erpidem fem., nhd. *das* erdbeben.

im ahd. *loup*, *maz*, *fanc*, altn. *nîd* neutral geworden; das ahd. *nîd*, das altn. *matr*, *faungr* bleiben männlich, das altn. *lauf* tritt ins neutr. über. [Goth. *dôms* masc. ist bei O. bald *duam* masc. III. 15, 17. IV. 6, 29. 8, 18. bald neutr. I. 1, 5. IV. 5, 46.] Auf dieselbe weise verhalten sich die ahd. masc. *hof*, *lip*, *rât*, *scaft* zu den altn. neutris *hof*, *lif*, *râd*, *skap*; doch schwankt auch das ahd. *lip* (s. 397) und erst im nhd. *leib* ist wieder das masc. sicher. Goth. *libus*, ahd. *lid*, altn. *liðr* geht mhd. und nhd. über ins neutr. (s. 398), ebenso goth. *andeis* (masc.), ahd. *enti*, mhd. *ende* ins neutr. schwankend (s. 498), nhd. *ende* (neutr.) und goth. *harjis* (masc.), mhd. *her*, nhd. *heer* (neutr.) vgl. s. 498. [Ahd. *der rouh* (fumus) und *tag rauh* N. Cap. 337ª 339ᵇ. Ahd. *hruom* masc., altf. *hrôm* neutr.] Ahd. *tou* (masc.), mhd. *tou* (neutr.), nhd. *thau* (masc.) vgl. s. 388. [Mhd. *der erbe*, mnl. *dat erfd*. Nhd. *der theil* und *das theil* neben einander.] Ahd. *pëtac* (masc.), altn. *biarg* (neutr.), dän. *bierg* (neutr.); ahd. *scûm* (spuma) masc., altn. *skûm* (neutr.), dän. *skum* (neutr.); ahd. *chauf* (emtio) masc., altn. *kaup* (neutr.), dän. *kiöb* (neutr.). Diese altn. neigung zum neutr. wächst im neunord., das altn. masc. *môdr* (animus) wird im schwed. dän. *mod* neutr.; mehrere dän. aus dem hochd. entlehnte subst. ändern das männliche ins neutrale geschlecht, z. b. *udtog*, *anhang*, *bevis*, *forlig* vgl. mit nhd. *auszug*, *anhang*, *beweis*, *vergleich*.

553 E. *übertritt des fem. ins masc.*

Goth. *dâils* (pars), *hâims* (vicus) mit den pl. dâilôs, hâimôs, wie es scheint, neben dâileis, hâimeis, aber in beiden fällen weiblich: ahd. *teil*, agf. *dæl* masc. [nhd. *der theil* und *das theil* (ich habe *mein theil*)]: ahd. *heima* (patria) fem., altn. *heimr* (mundus) masc.; goth. *alâns* (messis) fem., ahd. *arn* (masc.). Goth. *alhs* (templum) fem. [Luc. 1, 21], altf. *alah* (masc.). Goth. *hali* (tartarus) fem., ahd. *hellia*, *helle* fem., altn. *hel*, *helja* fem. (neben *hel* neutr.), altf. *hellia* fem. und *hel* masc. (s. 354). Goth. *vaddjus* (murus) fem., = ahd. *wal* masc. Ahd. *meifa* (corbis) fem., altn. *meis* masc.; ahd. *folma* (manus) fem., altf. *folm* (masc.) [ahd. *molta* fem., der *molt* masc.; mhd. *unfuoge* fem., nhd. *unfug* masc.; mhd. die *ruoche* und der *ruoch*; nhd. die *quelle* und der *quell*]. Ahd. *luft* (aër) fem., mhd. *luft* masc.; ahd. *list* (ars) fem., mhd. *list* masc. Altn. abstracta auf *-ingr* (masc.) entsprechen ahd. auf *-unga* (fem.) und letztere scheinen organisch. Übergang aus schw. fem. in schw. masc. war leicht, goth. *tulnô* fem., ahd. *tëruno* (masc.); aber auch der aus starken fem. in schw. masc. läßt sich aus dem einstimmenden gen. dat. pl. erklären: ahd. *gilouba* (s. 483), *hrinna*, *smërza* fem., neben ahd. *giloubo* (s. 486), agf. *geleáfa*, mhd. *rinne*, *smërze* masc.

F. *übertritt des neutr. ins fem.*

Starke neutra werden starke fem. Goth. *veik* (neutr.), ahd. *lîh* (neutr.), mhd. *lîh* (fem.), nhd. *leiche* (fem.). Goth. *veihs*

(neutr.), ahd. *wîh* (neutr.), altſ. *wîk* (fem.) vgl. f. 418. Goth. *ahs* (neutr.), ahd. *ehir* (neutr.), nhd. *ähre* (fem.). Ahd. *dinc* (cauſa), mhd. *dinc* zuweilen fem. (f. 485 note). Goth. *vêpn* (neutr.), nhd. *waffe* (fem.). Ahd. *wolcan* (neutr.), mhd. *wolken* (neutr.), nhd. *wolke* (fem.); in dieſen beiden wörtern hat die apocope des ableitenden -n mitgewirkt. Mhd. daz *borſt*, nhd. die *borſte;* mhd. daz *ſpor*, nhd. die *ſpur;* mhd. daz *ſprîu*, nhd. die *ſpreu**). Zumal konnten neutra zweiter decl. in fem. übergehen: mhd. daz *rippe*, *milze*, *tenne*, *mære*, *her* (goth. haſi), [*wette,*] nhd. die *rippe*, *milz*, *tenne*, *mähre*[1]), *beere* [*wette*]. Erklärlich iſt ſodann die verwandlung ſchwacher neutra in ſchwache fem.: goth. *hairtô* (neutr.), ahd. *hërza* (neutr.), agſ. *hëorte* (fem.), mnl. *hërte* (fem.); goth. *ôugô* (neutr.), mnl. *ôge* zuweilen fem. s. b. Maerl. 1, 270; mhd. *wange* (neutr.), nhd. *wange* (fem.); 554
goth. *ausô* (neutr.), altn. *eyra* (fem.) vgl. f. 399. [Schwache neutra in ft. fem.: *thaz fruma* (die frucht) O. II. 14, 108. *thiu fruma* (der vortheil) O. II. 14, 120.]

Zu dieſen ſechs reihen bemerke ich:

1. will man nicht übergang aus einem *organiſchen* genus in ein *unorganiſches* annehmen, ſondern bloßen wechſel zwiſchen zwei gleichberechtigten; ſo würden ſich die vorgeführten ſechs ordnungen auf drei zurückbringen laßen, indem dann A und E; B und F; C und D zuſammenfielen, s. b. das ſchwanken zwiſchen nhd. pluomo (maſc.) und pluoma (fem.) könnte wie das zwiſchen nhd. fîerne (maſc.) und goth. ſtairnô (fem.) angeſehen werden. Mir ſcheint indeſſen, daß hier das ältere genus von dem jüngeren geſchieden werden muß und jenes die *organiſche*, dieſes die *unorganiſche* genusform heißen darf. Außer dem alter iſt auch darauf zu ſehen, daß ein wort in die ganze richtung paſſe, welche analoge wörter deſſelben dialects nehmen, s. b. in der reihe F gehören rippe, milz, tenne, beere, mähre unverkennbar neben einander und es wäre unſtatthaft, eins oder das andere derſelben unter B aufzuführen.

2. man könnte ſodann auf den gedanken einer der lautverſchiebung ähnlichen *genusverſchiebung* gerathen. Allein in jener lautverrückung des conſonanten lag eine *alle* wörter der ſprache regelmäßig durchdringende naturnothwendigkeit. Die veränderung des genus hingegen erfolgt als *ausnahme* bei einigen ſubſt., während in der *regel* die weit überwiegende maſſe der

[1]) dem f. 550 angeführten aus *der wege* parallel iſt das auch niederheſſ. aus *de lichte* gehen, ft. aus dem licht. [Heſſ auch *die haare* (einzelnes haar): *eine haare* finden. Felſenb. 1, 190; ſcheren ſich nicht *eine hare* um mich. frau Schlampampe leben p. 8; an denen iſt keine *gute haare*. Schoch comoedia vom ſtudentenleben F 6a; *die haar* (fem.) 10 ehen eines mannes 11. 418 (vgl. unten ad 751); vgl. heſſ. die dure (tour).]

[1]) auch lehen mhd. *die mære*, in der Elisabet Diut. 1, 439. 458. *die mære* quam. Kilh. Trift 1669. *dîſ mère* quam. niederrhein. ged. von Lachmann p. 6.

meiſten unverrückt in allen dialecten ihr genus beibehält. Ferner zeigt ſich hier kein gegenſatz zwiſchen goth. dialect auf der einen und ahd. auf der andern ſeite, ſondern beide treffen oft, ja gewöhnlich zuſammen und der wechſel ereignet ſich z. b. erſt im mhd. oder nhd., welche bei der lautverſchiebung ſtets auf gleicher linie mit dem ahd. ſtehen. Endlich habe ich die regel des genus in der einbildungskraft des menſchen und in der bildung der wörter, die ausnahme in verminderung der flexionsfähigkeit geſucht; dieſe urſachen würde man müßen fahren laßen, wenn man außer ihnen noch die wirkſamkeit eines geſetzes, analog der lautverſchiebung, behaupten wollte. Eine ſolche genusverſchiebung widerlegt

3. ein vergleichender blick auf die urverwandten ſprachen; beſtände ſie, ſo hätte in den identiſchen wörtern das genus noth-
555 wendig abzuweichen. Man ſieht aber leicht, daß es in der regel zu den deutſchen wörtern ſtimmt. Man halte zuſammen die maſculina: *πούς, pes, fōtus; pīſcis, fiſks; calamus, halm; ager, acker; follis, balgs; νῆνος, hof; ἔνος, ſuēban; σῖνος, ſuna; ὀδούς, dens, tunþus;* oder die feminina: *παλάμη, palma, folma; aqua, ahwa; cutis, haut; lingua, dinggwa, tuggō;* oder die neutra: *πῦρ, fiur; ὕδωρ, wazar; caput, hāubiþ; cor, hairtō; γένος, genus, kuni; jugum, juk; ἡμάτιον, hemidi* u. a. m., wobei auch noch die bedeutende übereinkunft im genus der fruchtbarſten ableitungen (vgl. f. 492 lat. maſc. auf *-us* und fem. auf *-a*; f. 507. lat. fem. auf *-ia*; f. 513. 525 lat. fem. auf *-tio*; f. 525 maſc. auf *-tus*; f. 524. lat. fem. auf *-tat*, *-tut*) hervorgehoben werden muß. Die gleichheit des gr. oder lat. genus iſt folglich da, wo in unſern mundarten wechſel eintritt, zeugnis für den organiſmus, z. b. das ahd. maſc. *zand* ſcheint wegen *dens*, das ahd. fem. *folma* wegen *palma* organiſcher als das altn. fem. *tönn*, agſ. altf. maſc. *folm*.

Es gibt allerdings auch fälle, wo das identiſche lat. oder gr. ſubſt. abweicht von dem genus des deutſchen; allein ſelbſt durch dieſe beiſpiele will ich die genusverſchiebung widerlegen. Geſetzt man wollte folgendes ſchema aufſtellen:

maſc.	fem.	neutr.
neutr.	maſc.	fem.
fem.	neutr.	maſc.

und die oberſte reihe maſc. fem. neutr. für die der lat. wörter gelten laßen, ſo daß aus dem lat. maſc. auf erſter ſtufe ein deutſches neutr. (nach D), auf zweiter ein deutſches fem. (nach F); aus dem lat. fem. ein deutſches maſc. (nach E) und dann neutr. (nach D); aus dem lat. neutr. erſt ein fem. (nach F), dann ein maſc. (nach E) ſich entwickelte. Hier ließen ſich für das lat. maſc. anführen *vicus* (οἶκος), ahd. *wīh* (neutr.); *modus*, ahd. *mēg* (neutr.). Für das lat. fem. *via*, goth. *vigs* (maſc.); *nix*, goth. *snáivs* (maſc.); *μέγεθος*, ahd. *māgan* (maſc.); *copia*, *hûfo* (maſc.); *ſpuma*, *ſchaum* (maſc.) [*ruina*, nhd. *der ruin*]. Für das lat.

neutr. lac, *γάλα*, ſlav. *mleko* (ſämmtlich neutr.), ahd. *miluh* (fem.); *πτερόν*, ſlav. *pero* (beide neutr.), ahd. *fëdara* (fem.) vgl. dän. *fjer*. Zwei dieſer beiſpiele laßen ſich ſogar durch die dritte ſtufe führen: *vicus* (maſc.), ahd. *wîh* (neutr.), altſ. *wîk* (fem.) und *ſpuma* (fem.), ahd. *feûm* (maſc.), altn. *fkûm* (neutr.), nur ſieht 556
man nicht, warum hier die altſ. und altn. mundart auf dritter, die ahd. auf zweiter ſtufe erſcheinen, was ſich bei der lautverſchiebung umgekehrt verhält? und noch bedenklicher wird der einwurf, daß das angenommne ſchema erſt die hälfte der denkbaren genusreihen enthält, nämlich D, E, F. Man müſte alſo noch ein anderes hinzunehmen, etwa:

maſc.	fem.	neutr.
fem.	neutr.	maſc.
neutr.	maſc.	fem.

in welchem ſich aus maſc. fem. (nach A), aus fem. neutr. (nach B); zweitens aus fem. neutr. (nach B), aus neutr. maſc. (nach C); drittens aus neutr. maſc. (nach C), aus maſc. fem. (nach A) hervorthäten. Und auch für dieſe gleichung bieten ſich beiſpiele: das lat. maſc. *elephas* wird im goth. *ulbandus*, im ahd. *olpenta* fem.; lat. *mus* (maſc.), deutſch *mûs* (fem.); lat. *naſus* (maſc.), ahd. *naſa*, nhd. *naſe* (fem.); *μαθός* entſpricht dem goth. *mizdô* (fem.). Aus *καρδία* wird *hairtô* (neutr.); aus *rota* wird ahd. *rad* (neutr.); aus *auris* goth. *ausô* (neutr.); *pellis* goth. *fill*, ahd. *fël* (neutr.). Endlich aus *θέναρ* ahd. *tënar* (maſc.); aus *μέθυ* ahd. *mëlu* (maſc.); aus *τέκτων* ahd. *dëgan* (maſc.). Da aber beide paradigmen alle möglichen geſchlechtsübergänge erſchöpfen, ſo verſteht es ſich von ſelbſt, daß jede findbare abweichung des geſchlechts lat. oder griech. fallſt., die mit deutſchen einſtimmen, unter eine der ſechs formeln gebracht werden kann. Folglich iſt die ſupponierte genusverſchiebung ein unding. Sie würde ſich, gleich der lautverſchiebung auf drei veränderungen beſchränken müßen; nun aber nöthigen die beiſpiele ſechs fälle anzunehmen, folglich können dieſe nicht durch eine allgemeine naturnothwendigkeit verſchoben ſein, ſondern müßen einer andern erklärung unterliegen. Daher weichen auch die lat. und gr. ſprache untereinander ab (*cor* neutr., *καρδία* fem.), daher ſtimmt das ſlav. *mleko* (neutr.) zu dem genus von *lac*, nicht zu dem von *milch*, das ſlav. *fujeg* (maſc.) zu dem von *ſchnee*, nicht zu dem von *nix*, das lat. *penna* zu dem von *feder*, das ſlav. *pero* (neutr.) zu dem von *πτερόν* u. ſ. w. [Übrigens beruht jene lautverſchiebung auf naturverhältniſſen, die abweichung der genera auf conveniena.

4. Es kommt wohl auch vor, daß das *genus nach dem caſus verſchieden* iſt. Die nd. zumal nl. ſprache macht männliche und neutrale ſubſtantiva *im gen. und dat.* gern weiblich. In Heſſen: geh mir *aus der wege*, aber nom. *der weg* (ſ. 550. 553). Mnl. *van der weghe* Fergunt 511, aber acc. *den wech*

Ferg. 514; *bi der viere* (igne) Ferg. 1125, aber acc. *inf vier* 1138; *van der dôt* Ferg. 2273; vgl. acc. *finen* hant Ferg. 1974.]

Alle ſolche abweichungen ſind *ausnahmen*, deren grund vielleicht hin und wieder aus der geſchichte der flexion (wenn ſie uns im verhältnis urverwandter ſprachen zu der unſrigen
557 hinreichend bekannt wäre) nachgewieſen werden mag, für die aber überhaupt auch die willkür der bei dem genus nach allen richtungen hin geſchäftigen phantaſie muß geltend gemacht werden.

Nach dem f. 358 entworfnen plan iſt nun noch

III. *das genus fremder ſubſtantiva*

zu betrachten. Unſere ſprache hat, wie jede andere, und von der frühſten zeit an, ihr wortmaterial aus den ſprachen benachbarter völker, mit welchen ſie in verkehr ſtand, gemehrt. Von dieſen empfiengen wir ſachen und begriffe, die uns vorher gänzlich oder zum theil unbekannt waren. Völlig [illegible]en ſachen blieb die fremde benennung, die ihnen nun einmal eigen ſchien und nur durch eine undeutliche oder umſchreibende deutſche hätte erſetzt werden können; ſo iſt uns eine menge von thieren, pflanzen, früchten aus der fremde zugeführt worden, chriſtenthum, gelehrſamkeit, verfaſſung, handel und gewerbe haben eine große zahl von begriffen in umlauf gebracht, die ſich gar nicht durch einfache ausdrücke verdeutſchen ließen und von unſern vorfahren entweder andächtig oder unbedenklich aufgenommen wurden. Da wo ſich das eingeführte in einer klaren abſtraction zeigte, unternahmen ſie ſchon in älteſter zeit die verdeutſchung, z. b. der begrif baptiſmus wurde ohne ſchwierigkeit ins goth. dáupeins (von dáupjan, immergere), ahd. „toufi übertragen.

Die aufnahme fremder wörter iſt natürlich und unvermeidlich; ſie verletzt kein nationalgefühl, weil zwiſchen allen völkern ein gegenſeitiger austauſch der ſachen und wörter ſtattfindet, und ſie kann, wenn ſie in der rechten ſchranke bleibt, ſogar den einheimiſchen ſprachſtof günſtig anregen und erweitern.

In der art und weiſe, wie wir noch heut zu tage fremde wörter in unſere ſprache einlaſſen, finde ich jedoch einen bemerklichen unterſchied. Das alterthum verfuhr dabei viel naiver und ungezwungner. Unſer beſtreben geht jetzo dahin, die fremden ausdrücke gerade ſo beizubehalten und auszuſprechen, wie ſie bei dem volk, von welchem wir ſie übernehmen, im gange ſind; wir meinen die treue gegen das fremde wort zu verletzen, wenn
558 wir ihm etwas an ſeiner betonung*) entziehen, einen buchſtaben

*) z. b. wir accentuieren wieder *tribût*, die alte ſprache *tribuz*.

darin unterdrücken*) oder ſein genus verändern, und geben lieber die uns ſelbſt ſchuldige treue auf, indem wir unſerm angebornen ſprachorgan alle mögliche gewalt thun. Die altdeutſche ſprache bediente ſich des einer jeden zuſtändigen rechts, das fremde wort ihren werkzeugen und gewohnheiten zu bequemen. Wie der Grieche aus einem uns unbekannten ſcythiſchen wort *ϑοάτεγαν* machte (*f.* 463), um ihm einen anklang an *θοός* und *τεγός* zu geben; ſo wurde uns ligufticum, libyſticum nhd. zu lubiſtechal, nhd. liebſtöckel; peregrinus, pelegrino zu pilicrim Diut. 1, 253. pilgrim; ſacriſta (aedituus) zu ſigiriſto Diut. 2, 322. 3, 418. ſigriſt; arcubaliſta zu armbruſt (*f.* 444); pyrethrum zu bertram; chamaedrys nhd. zu gamander (franz. germandrée); charadrius zu galander (ital. calandra), etwa weil jenes den begrif von gamen (freude), dieſes den von galen (ſingen) anregte; carbunculus zu karfunkel, weil man an funken, glanz dachte u. ſ. w. [Das *pelegrum* klingt abſichtlich an gram an. *kardamomne* aus cardamomum, *fedarfelli* in den gl. florent. bei Eccard, *pedarfilli* für petroſelinum, *lantfrida* aus lamprета *f.* lampetra, *blanefheit* aus blanchet, *fliete* aus phlebotomum, *Zventihild* aus Svjatopluch. Liechtenſtein hat im frauend. 272, 6 *drumzân*, 275, 10 *drumzen* aus roman. tronçon, weil es an *drum* gemahnt; vgl. das *drumtei* Parz. 188, 17 var. *f.* nachtr.] Oft genügten bloße buchſtabenverſetzungen (kokatrille *f.* crocodilus) oder zuſammenziehungen (kerbel aus cerefolium), um dem ausländiſchen wort deutſchen anſtrich zu geben und es einzubürgern.

Daß das urſprüngliche genus der fremden ſubſt. am wenigſten gefehont wurde, läßt ſich von ſelbſt erwarten, da ſie ihre organiſche, unſerer ſprache unverſtändliche, flexion einbüßten, folglich den zuſammenhang dieſer mit dem genus völlig verloren. Bei wörtern, die natürliches geſchlecht ausdrückten, konnte freilich keine abweichung ſtattfinden; das grammatiſche genus hingegen mußte ſich theils nach analogie ſeines begriffs, theils der ihm beigelegten form, eine neue beſtimmung gefallen laſſen, die ſowohl von ſeiner eigentlichen abweichen, als damit zuſammentreffen durfte. Die übereinſtimmung iſt gleichwohl weit ſeltner als die verſchiedenheit.

*) z. b. viele nehmen pedantiſchen anſtoß an der hergebrachten ſchreibung Tartar und ſetzen gerne Tatar, werden aber keinen Italiener bewegen Deutſche für Tedeſen zu ſprechen, noch unſer Grieche durch eine dem lat. Graecus näher kommende form verdrängen. [Franz. *juif*, ſpan. *judio* aus judaeus.] In ſolchen wortern gilt die überlieferte form mehr als die echte.

558, 13. nhd. *kapaun* aus franz. capeçon; hier wäre noch 188
vieles anzuführen, ich theile lieber eine bemerkung Beneckes mit: von dem ſtreben einem fremden worte einen heimiſchen ſinn unterzulegen — ein ſchöner zug in deutſchen mundarten, man will alles verſtehen — ſind ein paar merkwürdige beiſpiele ecreviſſe, engl. *crucfiſh*, ein fiſch der kriecht, aſparagus, engl. *ſparrowgraſs*, ſpatzengras. turtle ſchildkröte gehört wohl auch hierher.

A. *Beibehaltnus genus.*

1. *Maſculina:* lat. *arceus*, goth. *aúrkeis*, jedoch nur muthmaßlich nach dem gen. pl. aúrkjô Marc. 7, 4. 8 und nach dem
559 agſ. maſc. *orc*, pl. *orcas*; lat. *cenſus*, ahd. *zins* monf. 328. 363. altf. *tinſi* Hél. 98, 8; lat. *putens*, ahd. *puzzi* O. II. 14, 8. 29. 34. *phuzi* T. 87, 3. 110, 2. agſ. *pyt*, pl. pyttas; lat. *fucus*, goth. *fukkus*; [lat. *fucus*, mhd. *der fur*. Ulrich 1120. 1138;] lat. *difcus*, ahd. *diſc*, *tiſc* (f. 464); lat. *mons*, agſ. *munt*, pl. muntas, engl. *mount*; lat. *pſalmus*, ahd. *ſalm*, pl. ſelmâ, oder *ſalmo*, pl. ſalmon (hymn. 8, 9), mhd. *pſalm*; lat. *fenſus* (ſignificatio), ahd. *ſens* O. II. 9, 5; T. 232, 1; [lat. *pulſus*, mhd. *der puls*;] lat. *caulis*, ahd. *kôl*; lat. *cavacalitus*, mhd. *cacatrille*; lat. *pſittacus*, mhd. *ſitech*, nhd. *ſittich*; lat. *baletus*, ahd. *bulig*, pl. buliga Diut. 2, 178. 184, nhd. *pilz*; lat. *carbunculus*, nhd. *carfunkel*; lat. *titulus*, nhd. *titel*; lat. *ordo*, ahd. *ordo* O. III. 1, 7, alſo im gen. ordin, nhd. *der orden* [lat. *curcer*, ahd. *churchari* hymn. 1, 12, nhd. *kerker*; lat. *populus*, le ꝑeuple, mhd. *der hovel*, nhd. *pöbel*].

2. *Feminina:* *eccleſia*, goth. *aikklêſjô* II. Cor. 1, 1. 8, 1. 18. 24; [gr. ἐπιστολή, lat. *epiſtula*, goth. *aipiſtaúlê*;] lat. *cautio*, goth. *káutſjô* (richtiger ſchiene kâutjô) in der quittung; lat. *tertio*, goth. *laiktjô* II. Cor. 3, 4, in beiden letzten fällen ſtimmte die fremde endung zu der deutſchen (wie beim ahd. maſc. ordo) und es war natürlich, nicht vom genus abzuweichen; ebenſo fügt ſich das lat. -a zum ahd. -a: *natura*, ahd. *natûra* O. III. 3, 22. mhd. *natiure*, ahd. *natur*; *tabula*, ahd. *tâvala* Diut. 1, 518ᵇ, mhd. *tâvel*, ahd. *tafel*; *alua*, goth. *alveiſ*, ahd. *elina* T. 38, 3. mhd. *elle* Amis 1741. 1038. 1049. HMS. 2, 380ᵇ. nhd. *elle*; mittellat. *oblata*, mhd. die *oblât* Parz. 470, 5. nhd. *oblate*; *tunica*, ahd. *tunihha* O. IV. 29, 14, übrig im nhd. *tünche*, wandbekleidung; *camara*, ahd. *chamara*, [mhd. *kamere*,] nhd. *kammer*; *culina*, ital. *cucina*, franz. *cuiſine*, ahd. *chuhhina*, mhd. *küchene*, nhd. *küche*; *lagena*, ahd. *legina* (f. 463); *falcia*, ahd. *ſalſa*, gl. monf. 353. 387. 394; *purpura*, ahd. *purpura* N. Bth. 76ᵃ. goth. *paúrpaúra*; *corona*, ahd. *corôna* O. IV. 23, 8. mhd. *krône*; *porta*, ahd. *phorta*, nhd. *pforte*, im M. A. häufig *phorze*, *porze* z. b. Günther cod. dipl. Rheno-Mofell. 3, 603. 720 (a. 1353. 1365); *cathena*, ahd. *chetinna* hymn. 19, 2. N. Bth. 20ᵃ. *ketina* O. I. 5, 58. mhd. *ketene*, nhd. *kette* (mit weggeworfnem N, wie bei elle und küche); *pecna*, ahd. *pîna* N. O. I. 15, 46. [*bîna* N. pſ. 87ᵃ 155ᵇ 392ᵇ.] altf. *pîna* Hél. 167, 26. mhd. *pîne* Wh. 324, 2. 329, 4; *ſpartula*, ahd. *ſpartella* T. 89, 3. 5. nhd. *ſpartel*; *caſtigatio*, ahd. *keſtiga*; *roſa*, mhd. *roſe* HMS. 1, 9ᵃ 113ᵇ, nhd. *roſe*; *viola*, nhd. *viole*, *veiel*; *populus*, nhd. *pappel*; *ſpongia*, altſ. *ſpunſia* Hél. 168, 23. agſ. *ſponge*, gen. *ſpongean* [*lavendula*, mhd. die ſuege *lavendule* Gen. 501; wann zuerſt *die republik?* aus ital. republica. *Die bibel* ſtimmt nicht zu ἡ βίβλος, ſondern iſt nach dem lat. plur. neutr. *biblia*].

3. *Neutra*: lat. *vinum*, goth. *vein* Matth. 9, 17, ags. alts. *vin*; lat. *pondus*, goth. *pund* Joh. 12, 3. ahd. *phunt*, nhd. *pfund*; lat. *oleum*, goth. *alêv*, ahd. *âli*, nhd. *öl*; lat. *acetum*, goth. *akeit*, obschon aus dem allein vorkommenden gen. akeitis auch ein masc. gefolgert werden kann; *lilium*, altf. *lilli* Hêl. 50, 21; lat. *marinum*, *urale*, goth. *aûrali* Joh. 11, 44, wo aber nur der dat. aûraljа, der auch von einem masc. aûraljis herrühren kann, ahd. *oral* (peplum) Diut. 2, 344ᵇ, entw. neutr. oder masc.; [*figillum*, goth. *figljô* 1. Cor. 9, 2;] mittellat. *mandatum* (pedilavium) Ducange s. v., ahd. *mandât* O. IV. 11, 12 entw. neutr. oder masc.; lat. *templum*, ahd. *tempal* T. 117, 2. 3. 4. 5. 193, 3. nhd. *tempel* Athis D 116. trej. 14566. 14588; lat. *cuprum*, nhd. *kupfer*; lat. *capitulum*, nhd. *capitel*. [lat. *evangelium*, goth. *aivaggêli*, dat. ja (daneben freilich aivaggêljô), mhd. *daz ewangelie* frauenl. 64, 14.]

B. *abweichenden genus.*

[Ad. 1. 2. 3 vgl. die auch von Raynouard, choix des poésies (Paris 1816) mitgetheilte Stelle in Gregorii Turonensis liber in gloria confessorum praefatio init.: faepius pro masculinis femininos, pro femininis neutra, et pro neutris masculina commutas.]

1. *übertritt des masc. ins fem.* Wenig alte beispiele. [Lat. *cuneus*, goth. *kuneus*. Lat. *psalmus*, goth. *psalmô* und *psalma* fem., ahd. *felmo* masc.] Lat. *murus*, franz. le mur, ahd. *mûro*, mhd. *mûre*, nhd. *mauer*; *puteus*, ahd. *puzzo* Diut. 1, 402ᵃ. *huzzo* Samarit. *huzza* N. pl. 191ᵃ, nhd. *pfütze*; *ordo*, *ordeum* N. Bth. 198ᵃ [ahd. *der ordo* N. Bth. 265ᵃ *din ordo* 293ᵇ]; *fructus*, ahd. *fruht*, nhd. *frucht*; häufiger zeigt sich die richtung im mhd. und nhd.: romanisch *pavillon* (masc.), mhd. *pavelûne* (fem.); rom. *matelas* (masc.), mhd. *matraze* (fem.) Nib. 347, 2; lat. *racemus*, franz. *raisin*, nhd. *rosine*; lat. *musculus*, nhd. *muskel*; lat. *nervus*, franz. le *nerf*, nhd. die *nerve*; lat. *mythus*, nhd. die *mythe*; lat. *hymnus*, nhd. die *hymne*; [lat. *typus*, frz. le type, nhd. die *type*; lat. *modus*, franz. la mode, nhd. die *mode*; lat. *flosculus*, nhd. die *flaskel*; lat. *aquaeductus*, mnd. *agetucht*, *âtacht*, nhd. *akazucht*; franz. *le ouvrage*, nhd. *die ouvrage*; lat. *pulsus*, franz. le pals, nhd. *der* und *die* puls, *die* puls z. b. bei Abraham a Sta. Clara, *die* puls greifen. Kaiserp. ennend 34ᵃ; mlat. *flasca* masc., nhd. *die flasche*;] lat. *hyacinthus*, nhd. die *hyacinthe*; lat. *floccus*, nhd. die *flocke* [lat. *foccus*, nhd. die *focke*][*]).

2. *übertritt des fem. ins neutr.* Lat. *lucerna*, goth. *lukarn*, *ags. fuzerne*, goth. *fairzna*, Marc. 15, 23, wo der dat. fairznu, der schwerlich männlich ist; lat. *fenestra*, ahd. *fenstar*, nhd. *fenster*; lat. *elemosyna*, ahd. *alamuosa* (neutr.), gen. alamuosennes Diut. 1, 201ᵃ, mhd. das *almuosen*, nhd. *almosen*, doch altf. *alamuosa* fem. Hêl. 36, 21. 46, 23; lat. *grammatica* (fem.), ahd. das

*) zu vergleichen: lat. *dens* (masc.), franz. *dent* (fem.); lat. *dos* (masc.), franz. *dot* (fem.); lat. *fores* (masc. [vielmehr gen. comm.]), franz. *foris* (fem.)

gramatiche, gen. gramatichis N. Cap. 335ᵇ Arift. 416ᵃ 443ᵃ 459ᵇ; lat. *hiſtoria*, ital. *ſtoria*, agf. *ſtær*, gen. ſtæres, engl. *ſtory*, vielleicht ſtær auch maſc.?; *cathedra*, nhd. das *cathedr*; *pix*, ahd. *pëh*, nhd. *pech*; *arcubaliſta*, mhd. daz *armbruſt* [Parz. 38, 1.] troj. 24788; *crux*, franz. la *croix*, ahd. *chruzi* (neutr.), nhd. *kreuz*; *anchora*, altn. *akkeri* (neutr.). [lat. *tabula*, ahd. *daz wurftzëbel* N. Bth. 27ᵃ, mhd. *daz* ſchächzëbel Trift. 339, 32; lat. *adventura*, fra. l'aventure fem., ahd. *das abentheuer*; lat. *pars*, franz. la part, ahd. *daz pars* N. Bth. 161ᵃ; lat. *fyndus*, mhd. *daz feut* troj. 20018; lat. *echo*, ahd. *das echo*; franz. *la paire*, mhd. *daz pir*, nhd. *das paar* (ſpan. par m., pal. pajo m.); lat. *podagra*, nhd. *das podagra*; franz. *la terraſſe*, mhd. *daz theras*? Lf. 2, 260 fg *dem theras*; fra. *la riviëre*, nhd. *das revier*, Fleming *die revier*, ebenſo ſchon mhd.; lat. *turfis*, mnl. *dat turfinen* Maerl. 1, 424; lat. *legio*, mnl. *dat legioen* Maerl. 2, 11.]

3. *übertritt des neutr. ins maſc.* Lat. *balſimum*, goth. 561 *balſans*? es ſtehen Luc. 7, 37. Joh. 11, 2. 12, 3 nur die dat. gen. balſana, balſanis, [mhd. der *balſimo* Gen. 494, ſpäter *der balſeme*, des balſmen,] nhd. der *balſem*; *alabaſtrum*, nhd. *alabaſter**); *vinum*, ahd. *wîn* (maſc.) T. 56, 8. altf. *wîn* (maſc.) Hêl. 61, 7, mhd. *wîn* (maſc.), nhd. *wein* (maſc.); lat. *ſabanum*, ahd. *ſâban* O. IV. 11, 13; *lilium*, ahd. *lilio* N. pſ. 160ᵃ *evangelium*, ahd. *êvangêlio* O. II. 14, 9. III. 22, 5; [*pſalterium*, nhd. der *pfalter*;] *ſalarium*, ahd. *ſoldâri* Diut. 1, 588. O. IV. 9, 10. Hêl. 139, 2, nhd. *ſöldner*; *tributum*, ahd. *tribuz* T. 93, 2. 194, 2. nhd. *tribut*; *templum*, nhd. *tempel*; *ſolium*, nhd. *ſolch*; *aretum*, [goth. *akeits*?, ahd. *ezih*,] nhd. *ehig* [flav. otzet (maſc.)]; *panicum*, ahd. *fenih*, altf. *panik*; *linum*, nhd. *lein*; *pilum*, mhd. *pfil*, nhd. *pfeil*; *pretium*, franz. *prix*, mhd. *prîs*, nhd. *preis*; *feniculum*, nhd. *feuchel*; *cerefolium*, nhd. *kerbel*; *capitulum*, altn. *kapituli*; *metallum*, altn. *metall* (maſc.); *viburnum*, ahd. *wîhuni*, nhd. *weiher*; *ſinapi*, goth. *ſinaps*? (Marc. 4, 31. Luc. 17, 6 ſteht nur der gen. ſinapis), ahd. *ſeniph*, nhd. *ſenf*, will man es vom lat. fem. ſinapis leiten, ſo fällt es unter die fünfte reihe; *caput*, nhd. *kopf*; *piper*, nhd. *pfeffer*; *corpus*, nhd. *körper*; *altare*, ahd. *altari* T. 141, 15. [*altarâ* nom. pl. maſc. N. Cap. 321ᵇ,] nhd. *altar*; *ſtannum*, mhd. *pfâwe*; *pallium*, mhd. *pfellel*. [*caſtellum*, mnl. *caſtêl* maſc. Maerl. 2, 274; *telonium*, mhd. *der zolen* Maßm. denkm. 76. 77, *der zol* Wh. 115, 23. 116, 1; *pellicium*, mhd. *der pellez* Gen. 1988, nhd. *der pelz*; *ferinium*, mhd. *ferin* maſc. Ben. 403, aber auch *daz fehrin* Amis 1582. 1586; *pulpitum*,

*) *alabaſtrôna* Luc. 7, 37 ſcheint bei Ulph. dem griech. *ἀλαβαστρον* (er hatte wohl ein fehlerhaftes *ἀλαβαστρονς* vor ſich) nachgeſchrieben und im goth. indeclinabel; ſo wie *Teitaûs* (ſtatt Teits) II. Cor. 8, 18. 8, 6 dem *Titon* und *heilêon* Luc. 16, 19 dem *χειμων*. Dann eine echtgoth. ſchwache flexion -ôns, wonach *heilêons* der durch die conſtruction geforderte dat. ſein könnte, berechtigt uns noch kein andrer grund anzunehmen, ja ſie wird durch *den* dat. Tritâ (statt nom. Tritas) Tit. 1, 4 widerlegt. vgl. I, 819.

nhd. der *pult*, früher *pulpt*; *punctum*, nhd. der *punct*; *farbarum*, nhd. der *zucker*; *scandalum*, nhd. der *scandal*; *jubilum*, nhd. der *jubel*; *momentum*, nhd. der *moment*; *spectaculum*, nhd. der *spectakel*. Feifenh. 1, 321; *marmor*, nhd. der *marmor*.] Hierher auch, daß die urſprünglich abſtracten neutra, das *credo*, das *confiteor*, das *paternoſter*, [das *avemaria*, das *benedicite*,] die wir heute wiederum ſo gebrauchen, in der alten ſprache für maſc. angeſehen wurden: agſ. ſe *creda*, mnl. de *crede* (maſc.) Rein. 249, 388; nhd. der *pâternuſter* cod. vind. 428. fol. 170 [Hpt. 1, 282, der *bendiz*. Parz. 802, 27, *aber dag pred* geben. Karl 6835. frauend. 178, 23]; altn. aber finde ich ein fem. *kredda*, das ohne zweifel jenem agſ. creda gleichſteht. Merkwürdig überſetzt ſchon Ulph. Matth. 5, 18 das neutr. *hâva ẽv* durch das maſc. *jôta áins*; T. 25, b. bleibt unſicher, ob *ein I* maſc. oder neutr. iſt.

4. *übertritt des maſc. ins neutr.* kommt ſehr ſelten vor: *modius*, ahd. *mutti*; *paradiſus*, mhd. *pardîſ* Iw. 687. nhd. *paradies*; *crocodilus*, nhd. das *krokodill*; *thesaurus*, franz. *trésor*, ahd. *trêſo*; franz. le *génie* (genius), nhd. das *genie* [*verſus*, ahd. *thaz vers*, *fers*. O. I. 1, 44. 12, 26; mhd. *der turnei* Parz. 95, 17. 19, nhd. *das turnier*; *pulvis*, nhd. *das pulver*; *labyrinthus*, nhd. *das labyrinth*; *crucifixus*, *das crucifix*].

5. *übertritt des fem. ins maſc.* Lat. *falcis*, goth. *falkja* Joh. 11, 44, obgleich aus dem dat pl. falkjam der nom. ſg. unſicher zu folgern iſt, man ſieht nur, daß das wort nicht weiblich ſein kann; *σαγρίς*, *σαγρήνας*, goth. *ſpyreida* Marc. 8, 8. 20, wo das maſc. klar aus dem acc. ſpyreidans, aber kaum ein nom. ſg. ſpyreids zu folgern iſt, denn das -a erklärt den übergang ins maſc. füglicher; [*nucia*, goth. *nukja* maſc., doch ahd. *nuzza* fem. (Graff 1, 363);] *epiſtola*, goth. *aipiſtula*, aus dem acc. pl. aipiſtulans Neh. 6, 17. 19 zu ſchließen, allein der goth. überſetzer von Cor. II. behielt aipiſtaûlê nach ἐπιστολή bei und braucht es weiblich 3, 2. 3. 7, 8; *euchariſtia* (fem.), goth. *aiwaſtiſtia* (maſc.) II. Cor. 9, 11; [*eulogia* (fem.), *aichtigia* (maſc.) II. Cor. 9, 5; *drachma*, goth. *drakma*, drakmins (maſc.); *gemma*, altn. *gimr*; *regula*, agſ. ſe *regel*, gen. -es, engl. *rule*;] *decima*, ahd. *zêhanno* [altf. *dêgmo* Lacomblet archiv f. geſchichte d. Niederrheins I. 7, 4]; *manata*, ahd. *munig* T. 126, 2; *cucurbita*, ahd. *churpiz*, nhd. *kürbiß*; *anchora*, nhd. *anker*; [*cæpulla*, ahd. *zuipolla* maſc.; *lavendula*, nhd. der *lavendel*;] *lactuca*, franz. *laitue* (fem.), nhd. der *lattich*, mhd. *lattuch* Diut. 3, 155 [wilder *lattuoch* Mone anzeiger 1839, 46]; *camphora*, nhd. *kampfer*; [*amphora*, ahd. der *eimber*;] *nuscula*, nhd. *muskel*; *ochula*, nhd. *uchel*, alſf. *nôkal* Hel. 89, 10. 168, 10; *rasis*, mhd. der *râſ* Walth. 7, 23. HMS. 1, 97ᵃ 2, 27ᵃ 238ᵃ; *viola*, mhd. der *vîol* MSF. 183, 35. HMS. 1, 358ᵃ [3, 298ᵃ], ſpäter der *veiel*; *palma*, mhd. *palme* (maſc.) [der balme Barl. 114, 25; acc. den palmen Roth. 2321. Morolf 1, 3585]; *purpura*, nhd. der *purpur*; [*margarita*, mhd. der *margarite* HMS. 1, 69ᵃ;] *poena*, mhd. der *pîn*

Parz. 158, 30. 172, 28. a. Tit. 93, 4. Ben. 185. HMS. 1, 22ᵇ 2, 285ᵇ u. ſ. w. [aber nhd. die pein]; *corbis*, mhd. nhd. *korb*; *cedrus*, mhd. *zëder* Parz. 444, 30; *pluma*, nhd. *flaum*; *domus*, nhd. der *dom* (ſ. 427); franz. *étoffe*, *eſtoffe*, nhd. *ſtof*; *porticus*, ahd. *phorzih* (maſc.); *dialectus*, nhd. der *dialect*; [*fymodus*, mhd. *der ſent*, goldene ſchmiede 631; *periodus*, bei Gellert der *period*;] *ſyntaxis*, nhd. der *ſyntax* [den *ſyntaxis*, Schuppius 268], neuerdings zieht man das fem. vor. [*ſententia*, bei H. Sachs und im Simplic. *der ſentenz* Simpl. Kell. 2. 246. 286. 306; *cholera*, ahd. *choloro* maſc. Graff 4, 390, nhd. der *koller*; *flamma*, mhd. der *vlamme*, nhd. der *flamme*; *tegula*, mhd. der *ziegel* Wigal. 9749; *vindemia*, ahd. der *wintmôt* Phyſiol. Maßm. p. 321 (oder neutr.?); *urina*, nhd. der *urin*; *ruina*, nhd. der *ruin*; *pompa*, nhd. der *pomp*; *cathedra*, nhd. auf dem *catheder* Schuppius 268 (ſo in der ausg. der ſchriften von 1684; Schuppius ſelbſt hat „die catheder" geſchrieben); *cavea*, nhd. der *käfig*; *cloaca*, nhd. der *cloak*; *ſchedula*, nhd. der *zettel*; *reverentia*, nhd. der *reverenz* irrgart. d. liebe 470; *teſta*, nhd. der *teſte*, zauberb. 595; *la parole*, mhd. der *parol* HMS. 2, 84ᵇ; *falada*, nhd. der *falat*.]

6. *übertritt des neutr. ins fem.* Evangelium, goth. *aivaggêljô*, der nom. ſteht in der überſchrift zu Marcus und noch unzweifelhafter II. Cor. 4, 3. der gen. aivaggêljôns Marc. 1, 1. 10, 30 (mit dem pron. þizôs) Philem. 12, 13. II. Cor. 4, 4. der acc. aivaggêljôn Matth. 9, 35. Marc. 1, 14; *exilium*, ahd. *ihſeli* gl. aug. (Braun notitia hiſt.-litt. II) 120ᵃ N. Bth. 22ᵇ; *organum*, ahd. *organa* O. V. 23, 197, nhd. die *orgel*; *auſtrum*, agſ. *ëaſter*; *lilium*, ahd. *lilia*, -în Diut. 1, 494ᵇ 513ᵃ W. 13. 15. 17. 48, 12. die ſtarke form ſteht T. 38, 3 (wo lilia pl. fem., nicht neutr., weil kein în folgt), der nom. *lilia* O. I. 16, 23 zeigt die decl. nicht an, mhd. *lilge* (fem.), nhd. *lilie* (fem.); *cicer* (wiewohl auch cicera vorkommt), ahd. *chihera* (gramm. 2, 141) [mhd. diu *kicher* Athis B 8]; *martyrium*, franz. le *martyre*, ahd. *martra* N. pſ. 92ᵇ gl. emm. 408, nhd. *marter* (fem.) troj. 16671, nhd. *marter* (fem.); *ſtibium*, *ſtiba* Diut. 1, 514ᵃ; *mandatum* (ablutio pedum, vgl. vorhin ſ. 560), nhd. diu *mandâte* Gen. 1766; [*cryſtallum*, ahd. *chriſtallâ* Merigarto 78, mhd. *kriſtalle* Triſt. 426, 27, auch noch nhd. *in der chriſtall* und *der parill*. H. Sachs 1, 5, 532ᵇ (nhd. die brille);] *pactum*, mhd. *pfâhte* (lex), nhd. *pacht*; *phlebotomum*, ahd. *phliedima* [mhd. *elieme* Amis 2345 mit einem vliemen (cod. G mit einer flieten), nhd. die *fliete*]; *palatium*, mittellat. *palantia* (fem.), ahd. *phalinza*, mhd. *pfalenze*, nhd. *pfalz*; *praemium*, nhd. *praemie*; [*folium*, nhd. *folie*; *cymbalum*, nhd. die *cymbel*; *butyrum*, nhd. *butter*; *ſcolion*, nhd. *ſcholie*; *forum*, franz. foire, vgl. diu *fôre* kchr. 12731; *capitium*, nhd. *caputze*; *talentum*, ahd. diu *talentâ* T. 149, 2. 6; *pigmentum*, ahd. diu *pimentâ* Graff 3, 337, diu bimenta Karaj. 106, 8; *momentum*, mhd. diu *mômente*. gut. Gerh. 333; *elementum*, mhd. diu *element*. Altſw. 111, 22; *complementum*, nhd. eine *complimente* (fem.) unw. doct.

697; *electuarium*, mhd. diu *latwerje* HMS. 2, 258ª; *cardamomum*, mhd. diu *kardamuome*. troj. 9603;] *petroſelinum*, nhd. *peterſilie*; *ceraſum*, mhd. *kirſe*, nhd. *kirſche*; *prunum*, nhd. *pflaume*; *pirum*, ahd. *pira*, mhd. *bir*, nhd. *birne*. Auch die roman. ſprachen haben den lat. unterſchied zwiſchen dem weiblichen genus des baums und dem neutralen der frucht (oben f. 376) verloren, und dem baum das männliche, der frucht das weibliche beigelegt, vgl. ital. pero, pera; prugno, prugna; ciriegio, ciriegia; franz. poirier, poire; prunier, prune; cerifier, cerife; ſpan. pero, pera; pruno, pruna; cerezo, cereza. Das ſtimmt zu dem deutſchen hagen, hieſe; dorn, ſchlehe = ſpan. eſpino, eſpina; ital. ſpino, ſpina; altfranz. eſpin, eſpine und weicht von der lat. weiſe ab, nach welcher der tragende ſtrauch ſpinus weiblich iſt. [Der übergang iſt beſonders begreiflich bei ntr. auf -a und ntr. plur. auf -a: *ſchisma* (heute das ſchisma), mhd. diu *cisma* Wolkenſt. 41, haec *ſchisma* Beda Weber zu Wolk. p. 307; *fantasma*, vgl. ital. la *fantaſima* decam. 7, 1: pl. neutr. *geſta*, rom. la geſta fem.; *biblia*, franz. la bible, ſpan. la biblia, ital. la bibbia, mhd. ûz der *biblien*. myſt. 171, 8, nhd. die *biblia* Matheſius hiſtorien von Luthers leben (Nürnbg. 1583) 132ª, die *bibel*; *chronica*, chronicorum, nhd. die *chronik*, frz. la chronique (nicht vom ſingul. chronicon).]

Auch dieſe fremden wörter beſtätigen den einfluß der flexion, der ableitungsendung und des begriffs auf die beſtimmung des genus. Wo die ausländiſche flexion mit der deutſchen zuſammentraf, konnte das genus bleiben: faccus, goth. fakkus; purpura, goth. paúrpaúra; lectio, goth. laíktjô; ordo, ahd. ordo; faſcia, ahd. faſca. Wo ſie in beiden ſprachen verſchiednes genus bezeichnete, konnte es verändert werden: faſcia, goth. faſkja. Warum aber goth. paúrpaúra (*πορφύρα*) ſtarke decl., aikklêſjô (*ἐκκλησία*) ſchwache annahm, iſt ſchwer zu ſagen. Bei dem goth. fem. aivaggêljô wirkte vielleicht das genus von mêreins (verkündigung), denn vailamêrjan iſt evangelizare, weniger weiß ich das ahd. maſc. zu deuten. Man hätte ein ahd. neutr. êvangêli bilden dürfen, wie aus lilium ein altſ. lilli. Die lilia (fem.) vorzogen, dachten etwan an bluoma? oder veranlaßte der lat. pl. das deutſche fem.[1])? Das neutr. und maſc. tempal ſchwankt gleich den deutſchen ableitungen -al (f. 508). [Oder erklärt ſich die unſicherheit bei dieſem und andern worten daraus, daß wir ſie nicht unmittelbar aus dem latein., ſondern aus dem medium der franz. ſprache übernommen haben? *tempel* maſc. aus *le temple*, lat. templum ntr., wie zeitungsſchreiber aus franz. *le ſiècle* für *ſaeculum* machen: *der* ſiècle.] Das fem. kirſche, pflaume habe ich vorhin aus dem begrif erklärt.

[1]) die *times* kann den plur. ausdrücken oder, wenn ein verbum im ſing. dabei ſteht, *die zeitung* times.

564

SIEBENTES CAPITEL.

COMPARATION.

Die ſteigerung bildet gewiſſermaßen einen gegenſatz zu der im folgenden capitel abgehandelten verkleinerung. Der begrif verkleinerter wörter wird herabgeſtimmt und gemindert; der begrif geſteigerter gleichſam hinaufgeſchroben und erhöht. Auch darin erzeigt ſich eine verſchiedenheit, daß die diminution es eigentlich nur mit ſubſtantiven, die comparation eigentlich nur mit adjectiven zu thun hat*).

Adjectiva beſtimmen die beſchaffenheit der ſubſtantiva; dieſe beſchaffenheit kann nach ſtufen eintreten. Der natürliche begrif des adj. ruht in ſeinem *poſitiv*, von da wird aufgeſtiegen bis zu dem höchſten grad, dem *ſuperlativ*. Jener drückt den erſten, dieſer den letzten punct der linie aus, unter den poſitiv und über den ſuperlativ kann nichts geſetzt werden, denn ſonſt hörte der begrif auf derſelbe zu ſein. Es iſt alſo weder eine minderung des poſitivs denkbar noch eine ſteigerung des ſuperlativs, z. b. was ſchön oder grün heißt, wäre gar nicht ſo zu nennen, wenn ihm etwas an der eigenſchaft mangelt, wovon die poſition des ſchönen und grünen abhängt; es kann in dieſem fall höchſtens hübſch oder grünlich ſein. Wiederum aber vermag es nichts zu geben, was über den gipfel der ſuperlation hinausreichte, weil ein über ſeine höchſte ſtufe getriebner begrif nothwendig ſinken oder in einen fremden gerathen würde. Zwar wird die ſyntax ausführen, daß unſere ſprache den ſuperlativ noch durch den vorgeſetzten gen. pl. *aller* (ahd. allêrô, omnium) verſtärkt [vgl. 2, 676] und von dem, gleichſam unter wenigen
565 ermittelten ſchönſten, den unter allen vergleichbaren bewährten allerſchönſten auszeichnet. Jedoch dies iſt eine bloß ſinnliche, unlogiſche ſprachgewohnheit, da offenbar, ſobald der ſchönſte unter allen gefunden iſt, er allein den namen des ſchönſten verdient, und die übrigen nicht. Ebenſowenig gilt gegen die aufgeſtellte unminderbarkeit des poſitivs der einwand, daß wir weniger ſchön und wenigſt ſchön ſagen können; denn dieſe verringerungen beziehen ſich nicht auf den poſitiv ſchön, ſondern auf den verneinenden poſitiv: nicht ſchön, und ſind deſſen

*) etwas anders iſt, daß wir einige comparative und ſuperlative ſubſtantiviſch gebrauchen, z. b. die *eltern* (parentes), die *vordern* (majores), der *herr* (hêriro), der *fürſt* (furiſto), der *jünger* (jungiro), der *nächſte* (proximus) [der *hintere* (hintaro), der *after* (podex), ahd. aftero N. pſ. 281ª].

ſteigerung. Man überzeugt ſich leicht davon, wenn ein gleichbedeutiges poſitives wort an die ſtelle des negativen geſetzt wird: weniger ſchön iſt = häßlicher, wenigſt ſchön = häßlichſt, folglich häßlich = nicht ſchön. Die ältere ſprache drückte die negation lieber durch *un-* aus, und comparierte; wir thun es auch noch in vielen fällen, z. b. unglücklich, unglücklicher, unglücklichſt iſt gleichviel mit: nicht glücklich, weniger glücklich, wenigſt glücklich.

Zwiſchen dem poſitiv und ſuperlativ liegt nun eine unbeſtimmbare menge von ſtufen, die ſämmtlich durch den *comparativ* ausgedrückt werden: ſchöner heißt nicht bloß der ein wenig über ſchön hinaus gerückt, ſondern auch der weit davon entfernt und beinahe der ſchönſte iſt. Einzelne grade würden ſich nur in zahlen, nämlich ordinalen, bezeichnen laßen; dem ſinnlichen ſprachbedürfnis genügt es vollkommen, alle unter der einen ſteigerung zuſammen zu begreifen. [Um einen ſteigerungsgrad über einen andern zu erhöhen, kann *noch* zum comparativ treten: noch größer etc. vgl. wörterb. zu Iwein p. 320; *noch* ſüezer Frauenlob p. 27; nhd. *noch* beſſer, *noch* lieber. Dagegen iſt mhd. *baz* bei adjectiven, das nie vor poſitiv, aber wohl bei comparativen ſteht, nur eine pleonaſtiſche umſchreibung, aber keine ſteigerung des comparativs, vgl. zu 660. Steigerung des comp. durch daſſelbe oder ein verwandtes adj.: ſchwärzer als ſchwarz; mhd. trûter dan trût. Lf. 1, 376. hübſcher dan gemeit 1, 375 u. ſ. w. Anderſeits drückt der comparativ zuweilen weniger aus als der poſitiv, z. b. *näher* kommen iſt weniger als *nahe* kommen; ich befinde mich *beſſer* ſagt weniger als: ich befinde mich *gut*.]

Wir erblicken alſo in dem poſitiv, comparativ und ſuperlativ eine nothwendige *trilogie* der ſprache, für welche es ihr eben ſo nahe lag, organiſche formen zu ſchaffen, wie für die andern, worauf der unterſchied zwiſchen maſc., fem. und neutr., zwiſchen activum, paſſivum und medium beruht. Und wie einzelne ſprachen die form des neutr. oder des mediums, andere die des fem. und neutr., des paſſ. und med. aufgeben; ſo beſitzen auch z. b. die ſlaviſche keine ſuperlativform, die franz. weder comp.- noch ſuperl.-form, und ſind gezwungen, die fehlenden zu umſchreiben*).

Unſerer ſprache ſind für die comparation zweierlei gänzlich verſchiedne formen eigen, eine fühlbare fortlebende und eine 566
veraltete, nicht mehr empfundne. Weſentliches kennzeichen der erſten art iſt für den comp. S, für den ſuperl. ST, der andern hingegen für den comp. R, für den ſuperl. M, beide (R und M) zuweilen noch mit einem vorausgehenden T verbunden. Die zweite art iſt auf einige adjectiva, pronomina und partikeln beſchränkt, die erſte umfaßt beinahe alle adj, und adverbia.

*) der poſitiv kann, gleich dem maſc. und activum nie fehlen.

Ich werde die comparation in fünf abſchnitten 1. die adjectiviſche [und participiale], 2. die adverbiale, 3. die anomale, 4. die veraltete zweiter art, 5. die der zahlwörter abhandeln.

I. *Adjectivcomparation.*

Character des comp. urſprünglich S, woraus dann das ST des ſuperlativs hervorgieng; aber ſchon im goth. hat die ſpirans des comp. nicht mehr die reine ausſprache, ſondern iſt beim adj. überall zu Z geworden, wodurch der übergang in R vorbereitet war, der ſich in allen übrigen dialecten zeigt[1]). Dagegen hat ſich im ſuperl. das mit T verbundne S durchgängig rein erhalten. Man hüte ſich, das comparative R mit dem organiſchen R der zweiten art, welches bereits im goth. R war, zu vermiſchen [vgl. 621]. Übrigens kann das goth. Z und das R der andern dialecte bei der adjectiviſchen comparation niemals wegfallen.

Für die flexion aller comparative gilt das organiſche geſetz, daß ſie *nur der ſchwachen form* fähig ſind (1, 756); erſt im mhd. hebt die ſtarke form an daneben zuläßig zu werden, und nhd. kann von jedem comp. beiderlei decl. ſtattfinden (1, 756—59). Bei den goth. und altn. femininis tritt noch die beſonderheit hinzu, daß ſie der dritten ſchwachen decl. folgen (oben ſ. 503. 504), folglich von der flexion des ſchwachen poſitivs und ſuperl. abweichen: blindôzei, blindôzeins, neben blindô, blindôns; blindôſtô, blindôſtôns. Dieſe regel, die ohne zweifel ihren guten, obgleich unentdeckten [vgl. p. 650], grund hatte, iſt im ahd. verwiſcht, es heißt plintôrâ, plintôrûn, wie plintâ, plintûn; plintôſtâ, plintôſtûn. Die vorausſetzung eines früheren plintôri, plintôrîn darf man ſich wohl erlauben.

Dem ſuperlativ gebührt beiderlei flexion, ſtarke und ſchwache; das fem. aber erhält die gewöhnliche des poſitivs.

567 Hiermit wäre ſchon alles erſchöpft, was ſich von der bildung regelmäßiger comparationen ſagen ließe, wenn nicht noch ein anderer punct berückſichtigung forderte, der dieſe lehre verwickelt und ſchwierig macht. Nämlich es handelt ſich um den dem Z (R) und ST unmittelbar vorausgehenden vocal.

1. im goth. iſt dieſer vocallaut zwiefach, entweder kurzes i oder langes *ô*, wonach ſich die formen *ſpêdiza* und *blindôza* bilden*). Ich habe früherhin die letztere vorangeſtellt; allein dem i gebührt der vorzug als dem kurzen vocal vor dem langen und weil dem i die meiſten einfachen adj. folgen, dem ô ſchon mehr abgeleitete und zuſammengeſetzte. Die ulphil. bruchſtücke gewähren lange nicht ſo viel beiſpiele, als man wünſchen möchte. Alle mir bekannten beſchränken ſich auf folgende:

[1]) übergang von S in R auch im lateiniſchen, vgl. juris juſtus; moereo moeſtus; curo cuſtos; buro buſtum; quaero quaeſtus; queror queſtus; heri heſternus.

*) hier, wo an der flexion nichts gelegen iſt, beſchränke ich mich auf angabe des *nom. maſc.*, werde auch bei allen anzuführenden belegen dieſen caſus aus der flexion folgern, was mit voller ſicherheit geſchehen kann.

áiriza (prior) Matth. 5, 21. Luc. 9, 8. 19; *aldiza* (ſenior) Luc. 15, 25 [der cod. arg. hat *alþiza*]; *azêtiza* (facilior) Matth. 9, 5. Marc. 10, 25. Luc. 5, 23; *batiza* (melior) Matth. 10, 31. Luc. 5, 39. Joh. 16, 7. II. Cor. 8, 10. 12, 1; *faviza* (paucior) II. Cor. 8, 15; [*ïusiza* (potior?) Gal. 4, 1;] *juhiza* (junior) Luc. 15, 12. 13; *managiza* (πλείων) Matth. 5, 20. 11, 9. Marc. 12, 33. 14, 5. Luc. 7, 43. Joh. 10, 10. II. Cor. 2, 6. 7. 4, 15. 8, 16; *minniza* (minor) Marc. 15, 40. Luc. 7, 28; *raþiza* (facilior) Luc. 18, 25; *ſpêdiza* (ſerior) Matth. 27, 64; *ſutiza* (dulcior) Matth. 11, 24. Marc. 6, 11. Luc. 10, 12; *vaírſiza* (pejor) Matth. 9, 16. 27, 64 [*vulþriza* (potior) Matth. 6, 26].

Der mit vorſtehendem ô ſind wenigere:

framaldrôza (provectior aetate) Luc. 1, 18; *usdáudôza* (ſollicitior) II. Cor. 8, 17. 22; *frôdôza* (prudentior) Luc. 16, 8; *hlafôza* (hilarior) Philipp. 2, 28; *garaíhtôza* (juſtior) Luc. 18, 14; *ſvinþôza* (fortior) Luc. 3, 16. Marc. 1, 7.

Superlative auf *-iſts: aftumiſts* (poſtremus) Marc. 5, 23. 9, 35; *áuhumiſts* (ſummus) Matth. 27, 62. Marc. 14, 47. 60. 15, 1. Luc. 19, 47; *batiſts* (optimus) Luc. 1, 3; *frumiſts* (primus) Marc. 6, 21. 9, 35. 12, 20. II. Cor. 8, 5; *háuhiſts* (altiſſimus) Luc. 1, 32. 6, 35; *managiſts* (plurimus) Matth. 11, 20. II. Cor. 9, 3; *minniſts* (minimus) Marc. 4, 31. Luc. 9, 48; *reikiſts* (potentiſſimus) Marc. 3, 22. Joh. 18, 22; *ſiniſts* (maximus natu) 568
Matth. 27, 1. Marc. 7, 3. Luc. 20, 1; [*ſmaliſts* (minimus) I. Cor. 15, 9;] *ſpêdiſts* (ultimus) Marc. 12, 6. Luc. 20, 32. Joh. 6, 40. 44 [*undariſts* (infimus) Eph. 4, 9].

Dagegen war bisher keine einzige *-ôſt*form aufzuweiſen. Soll man annehmen, daß alle goth. ſuperlative *-iſt*, nie *-ôſt* bekommen? das hat doch geringe wahrſcheinlichkeit, da ſich der character des comp. glaublich auch dem ſuperl. mitgetheilt und eingeprägt haben wird, überdies der ahd. dialect das *-ôſt* aufzeigt. Das angenommene *blindôza*, *blindôſts* hat alle analogie für ſich und nunmehr durch das von Caſtiglione im zweiten ſpec. p. 69 aus I. Cor. 12, 22 beigebrachte *laſivôſts* (infirmiſſimus) [ferner durch *armôſtái* (pauperrimi) I. Cor. 15, 19] erwünſchte beſtätigung.

Wenn nun alle und jede geſteigerten adj. einer von beiden formen, entw. mit i oder ô überwieſen werden müßen, ſo fragt es ſich nach der urſache dieſer verſchiedenheit. Ich geſtehe, daß ich keine genügende entdecken kann.

a. zunächſt lag der gedanke, der unterſchied zwiſchen adj. erſter und zweiter decl. habe einfluß darauf, ſo daß blinds, frôds zu blindôza, frôdôza geſteigert werde, raþis, reikis zu raþiza, reikiza. Aus dieſem grund hatte ich anfänglich blindôza vorangeordnet. Allein der ausnahmen wären ſchon im goth. ſichtbar allzuviele. Man begriffe nicht, warum in einem dialect, der ſonſt ſo conſequente formen hat, von manags, juggs, háuhs die comp. managiza, juhiza, háuhiza, und nicht managôza, juhôza,

háuhôza entſprungen. Näher beſehen erklärt ſich auch auf dieſem wege weder das i vollſtändig, noch überhaupt das ô. Geſetzt, das i ſei das der ableitung und raþis erzeuge darum den comp. raþiza, ſo würde blinds, frôds den comp. blindſa, frôdſa erzeugen, nicht blindôza, frôdôza. Geht man umgekehrt aus von blindôza, frôdôza und läßt dies wie die flexion des pl. maſc. vigôs, fiſkôs aus vigs, fiſks hervorgehen: ſo wißen wir aus den zweiten declinationen, daß ableitendes i zwiſchen wurzel und
569 flexion tritt, ohne letztere zu beeinträchtigen. Wie alſo der pl. hairdjôs neben fiſkôs ſteht, ſo hätte man neben blindôza, frôdôza ein reikjôza, raþjôza, reikjôſts, raþjôſts zu erwarten ſtatt reikiza, raþiza, reikiſts, raþiſts. Beide formen laßen ſich demnach auf dieſem wege nicht vereinigen. Iſt -za der grundtypus, ſo fordert reiki-za ein frôd-za (frôdſa); iſt es -ôza, ſo fordert frôd-ôza ein reikj-ôza. Die ganze deutung des -iza aus der zweiten decl. ſcheint verwerflich.

b. ſodann habe ich erwogen, ob die beſchaffenheit der wurzelſilbe, ihr kurzer oder langer vocal, ihr ſchließender conſonant, den unterſchied zwiſchen -iza und -ôza wirken möge? Allein der augenſchein lehrt das gegentheil, indem ſowohl nach denſelben conſonanten, als nach kurzer, wie nach langer wurzel beide formen erfolgen: ſpêdiza, dáudôza; batiza, hlaſôza; ſpêdiza, frôdôza. vgl. indeſſen ſ. 573 die bemerkung über vielſilbigkeit.

c. eine dritte erklärungsweiſe ließe ſich etwa daher nehmen, daß die form -iza aus ſtarken poſitiven, die form -ôza aus ſchwachen entſprungen ſein könnte, aldiza aus alds, frôdôza aus frôda? auch ſonſt ſcheint wohl a in einer andern potenz ô zu werden, z. b. das maſc. blinda zum fem. blindô, hana zu tuggô, vgl. was ſ. 314. 543 über das verhältnis von a und ô geſagt worden iſt. Nur ſähe man nicht recht ab, warum nicht beide arten für jedes wort nebeneinander gültig wären, aus alds aldiza, aus alda aldôza; aus frôds frôdiza, aus frôda frôdôza? welcher formreichthum jedoch für die bedeutung kein gewinn ſein würde. Nächſtdem ſcheint dieſe auslegung nur auf die männliche form zu paſſen, nicht auf die weibliche, und noch weniger ſcheint ſie auf die übrigen dialecte anwendbar.

Es dünkt mich rathſam, den wahren grund der unterſcheidung zwiſchen *-iza* und *-ôza*, *-iſts* und *-ôſts* für unausgemacht zu halten und auch aus den übrigen mundarten die beiſpiele dafür ſo vollſtändig als möglich zu ſammeln. Bloß das ſcheint ſicher, daß *-iza* nicht aus ableitendem i erwächſt, vielmehr letzteres in ſich aufnimmt (reikiza für reikjiza?).

2. im ahd. wird uns die länge des *ô**) theils durch die
570 ſchreibung heillihhoor, trâgoor K. 41. 86 verbürgt, theils durch die bei N. noch gewöhnlich beobachtete circumflexion. Zuweilen zeigt ſich â dafür: êrâro (prior) gl. Jun. 145, liabâro (carior)

*) es iſt alſo ein uraltes *ô*, das dem goth. *ô* gleichbleibt (wie das im dat. pl. fem. und in der zweiten ſchwachen conj.), nicht zu ahd. *uo* wird.

O. II. 22, 20; jungâſt (ultimus) K. 63. zeizâſt (cariſſimus) O. I. 5, 16. gewiſſâra (certior) O. II. 3, 41. Das i pflegt aber N. meiſt ſchon in ë zu verdünnen, in älteren quellen geſchieht das ſeltner. Übrigens, da die ahd. mundart zu aſſimilationen geneigt, dürfte man in einzelnen fällen des nom. ſg. maſc., z. b. wenn es gl. Jun. 244 rihhoro, gl. ker. 164ᵇ wirſoro heißt, allerdings lieber kurzes, der flexion genähertes o (= rihhiro), als rihhôro vermuthen und das würde dann die weibliche form rihhira zur gewisheit erheben. Der lange vocal unterliegt der aſſimilation ſchwerer, ich zweifle, ob der gen. maſc. plintôrin zu plintirin werde. So viel leuchtet ein, daß dieſe ahd. aſſimilationen bei unterſcheidung der comparationsformen vorſicht gebieten. Adv. auf -ôr können das ô der adj. comparation nicht beweiſen, wohl aber die auf -ôſt.

Mit i comparieren folgende, meiſtens einfache, adj., obgleich auch einige zuſammengeſetzte darunter vorkommen: *altiro* (vetuſtior) Diut. 1, 193ᵃ. *altëro* O. I. 22, 1. vgl. *eldiron* (parentes) T. 12, 2; *armiro* (pauperior) K. 114; *crimmiro* (aufterior) Diut. 1, 143ᵃ gl. Hrab. 952ᵇ; *dicchëro* (craſſior) N. Cap. 345ᵇ; *durſtëro* (magis indigus) N. Bth. 187ᵇ; *êriro* (prior) K. 119. *êrëro* O. III. 23, 30. V. 12, 50; *feſtëro* (firmior) N. Ariſt. 433ᵃ; *funfiro* (promptior) Diut. 1, 504ᵃ; *furiro* (potior) J. 65, 22. Diut. 3, 433. T. 38, 1. O. II. 22, 7. III. 18, 33. 19, 31. gl. monſ. 377; *hartiro* (durior) gl. monſ. 335; *hêriro* (celebrior); *hôhiro, hôiro* (auguſtior) hymn. 20, 6. gl. Jun. 244; *hreiniro* (purior) gl. emm. 406; *jungiro* (junior) K. 41. 45 und beſtändig bei T., *jungëro* N. 213ᵇ 215ᵃ; *chleiniro* (minor) gl. Jun. 226. *chleinëro* N. Ariſt. 400ᵇ; *kundëro* (notior) O. I. 2, 24; *liebëro* (carior) N. Cap. 370ᵇ Bth. 21ᵇ 67ᵇ 72ᵃ; *lindëro* (mitior) N. pſ. 190ᵇ Bth. 40ᵃ; *mêriro* (major) K. 46. 47; *minniro* (minor) K. 89. 105. 113. 119. Diut. 1, 178ᵃ 506ᵃ. *minnëro* N. Cap. 310ᵇ; *aotmôtiro* (humilior) Diut. 1, 155ᵃ; *nâmëro* (acceptior) N. pſ. 324ᵇ; *ôdiro* (facilior) T. 9, 5. 44, 6; *frambâriro* (procerior); *pezziro* (melior) K. 35. *bezziro* T. 44, 21. 56, 12. 69, 6. O. I. 23, 50. *bezzëro* N. pſ. 127ᵃ; *plîdiro* (laetior) gl. Jun. 208; *rîhhiro* (ditior) gl. Jun. 244; *ringiro* (levior) K. 74; *ſîdëro* (poſterior) N. 83ᵇ 275ᵇ 287ᵃ 291ᵇ; *ſlëctëro* (blandior) hymn. 5, 3; *ſmelëro* (parvior) J. 91, 19; *kiſprâchiro* (difertior) Diut. 2, 351ᵇ; *ſtarchiro* (fortior) K. 69; 571
ſtâtëro (conſtantior) N. Ariſt. 484ᵇ; *ſtrengiro* (validior) T. 13, 23; *ſturiro* (major) J. 91, 11. gl. monſ. 324; *ſuagiro* (dulcior) K. 32. *ſuogiro* N. pſ. 295ᵃ; [*geſundero* (ſanior) N. Bth. 140ᵇ;] *ſûriro* (acrior) Diut. 1, 143ᵃ; *tiefëro* (profundior) N. pſ. 271ᵃ; *tiuriro* (carior) gl. monſ. 391; *waffiro* (acrior) K. 78; *wirſiro* (pejor) K. 35. fragm. theot. (Maßm.) 5, 16. Diut. 1, 195ᵃ gl. Jun. 185. T. 57, 8. 215, 3. N. 132ᵇ [*kniffera* (certius) N. Bth. 141ᵃ].

Belege für den ſuperl. geben: *altiſt* (maximus natu) N. 215ᵃ; *crimmiſt* (faeviſſimus) Diut. 1, 231; *dechiſt* (notiſſimus) Hild.; *êriſt* (primus) K. 99. Diut. 1, 180ᵃ 245. O. III. 20, 156. *êrëſt*

N. Bth. 102ᵇ; *feltift* (firmiſſimus) J. 85, 3; *frewift* (laetiſſimus) N. Cap. 326ᵇ; *furift* (primus) K. 48. 93. Diut. 1, 505ᵇ gl. monſ. 377. O. III. 12, 24. IV. 16, 24; *gengëſt* (ſolitiſſimus) N. Ariſt. 465ᵇ; *gruonëſt* (viridiſſimus) N. Cap. 305ᵃ; *heizift* (calidiſſimus) O. II. 14, 10. *heizëſt* N. Cap. 318ᵃ; *hêrift* (potentiſſimus) T. 60, 1. N. pſ. 215ᵃ; *hôhift* (altiſſimus) J. 57, 17. 65, 18. *hôhëſt* N. Bth. 248ᵃ; *hreinift* (puriſſimus) K. 30; *jungift* (noviſſimus) K. 94. Diut. 2, 338ᵃ T. 27, 3; *chleinift* (mĭnutiſſimus) gl. Jun. 178; *lezzift* oder *lezift?* (ultimus) T. 82, 7. 9. 107, 2; *lihtift* (leviſſimus) gl. monſ. 390; *mârift* (clariſſimus); *hantmâzift* (limpidiſſimus) gl. Jun. 212; *miltift* (mitiſſimus) weſſobr.; *minnift* (minimus) gl. caſſ. E 16. T. 8, 3. O. I. 3, 9. *minnëſt* N. Cap. 306ᵃ; *âtmuatift* (humillimus) Diut. 1, 248; *nâhift* (proximus) K. 32. Diut. 1, 135ᵃ 172ᵃ [*nâheſt* N. Bth. 141ᵇ]; *gnôtift* (ſtrictiſſimus) N. Bth. 219ᵇ; *pezzift* (optimus) Diut. 1, 505ᵃ gl. Jun. 246. *bezzift* T. prol. O. I. 13, 10; *ſkemmift* (breviſſimus) K. 58; [*feônift* (pulcherrimus) N. Bth. 159ᵃ;] *flëhtift* (limpidiſſimus) gl. Jun. 212; *kifprâchift* (diſertiſſimus) gl. Jun. 182; *ſtarchift* (fortiſſimus) K. 30; *ſtiurift* (eminentiſſimus) Diut. 3, 332; *ſtrengift* (fortiſſimus) Jun. 255; *ſwarzift* (nigerrimus) Diut. 1, 506ᵃ; *tiurift* (cariſſimus) Diut. 1, 532; *tumbëſt* (ſtultiſſimus) N. Bth. 49ᵇ; *tunnëſt* (tenuiſſimus) N. Cap. 308ᵃ; [*wëlcheſt* (molliſſimus) N. Bth. 145ᵇ;] *finawëlliſt* (rotundiſſimus) gl. monſ. 326; *wirſiſt* (peſſimus) N. Bth. 81ᵇ.

Bei der abd. ôform kann ich einige ganze reihen von adj. vorweg angeben, die ihr regelmäßig zufallen:

a. alle für den localbegrif oben, unten, innen, außen, vornen, hinten: *aftarôro, aftrôro, aphtrôro* (poſterior) gl. monſ. 385. 387; *innarôro* (interior) K. 55; *niderôro* (inferior) N. Cap. 338ᵇ; *oparôro* (ſuperior), *oberôro* N. Cap. 338ᵇ pſ. 52ᵇ 64ᵇ 67ᵇ 368ᵃ [daneben aber auch *aftaro, innaro, oparo*, in denen gar keine ſteigerung ausgedrückt iſt (p. 622. 623)]; *vërrôro* (remotior) ohne
572 beleg, aber aus dem adv. vërrôr (ulterius) folgend; *vordarôro* (ſuperior), *forderôro* N. Bth. 67ᵇ 119ᵃ; *untarôro* (interior), *underôro* N. Ariſt. 381ᵇ; *ûzarôro* (exterior). Und im ſuperl. *aftarôſt* (poſtremus) gl. monſ. 330. 393; *entrôſt* (ultimus) gl. monſ. 333. 339 [*enderôſt* N. Bth. 19ᵇ, daneben *endilôſt* Graff 1, 358]; *innarôſt* (intimus), *innerôſt* N. Cap. 345ᵇ Bth. 140ᵃ; *mittarôſt* (medius) gl. caſſ. E 13; *nidarôſt* (infimus) N. Bth. 90ᵃ; *oparôſt* (ſupremus) O. I. 11, 62. *oberôſt* N. Bth. 90ᵃ; *vërrôſt* (remotiſſimus) N. Cap. 274ᵇ [Graff 3, 660]; *fordarôſt* (primus); *untarôſt* (infimus); *ûzarôſt* (extremus) K. 55. Ausnahme macht jedoch *aftrift* (noviſſimus) J. 45, 3.

β. bildungen mit *-al, -il, -ar, -an* ziehen gleichfalls das ô dem i vor: *tunhalôrô* (obſcurior), *dunchelôro* N. Cap. 318ᵇ; *hlûtarôro* (limpidior), *lûterôro* N. Cap. 352ᵃ; *pitarôro* (acerbior); *tougenôro* (ſecretior) Diut. 1, 506ᵇ; [*wachenôro* (vigilantior) N. Bth. 153ᵃ;] *mittelôſt* (medius) N. Cap. 304ᵇ; *hlûtarôſt* (puriſſimus);

pittarôſt (acerbiſſimus) gl. Jun. 184; *ëpanôſt* (planiſſimus) K. 42; *ërchenôſt* (generaliſſimus) N. Bth. 140ᵃ Ariſt. 385ᵃ 388ᵃ 398ᵇ. Ausnahmen: *fravaliſt* (procaciſſimus) gl. Jun. 218; *frâzariſt* (proteriſſimus) gl. monſ. 322; *lûtariſt* (lucidiſſimus) Diut. 1, 508ᵃ; *heitariſt* (ſereniſſimus), wo nicht heiteriſtin hymn. 12, 3 bloße aſſimilation. Das goth. aldrôza hat gleichfalls ô.

γ. alle mit *-lîh* zuſammengeſetzten: *anderlichôro* (alteratior) N. Ariſt. 463ᵇ; *hirelichôro* (purgatior) N. Cap. 292ᵃ; *liuplihhôro* (gratioſior); *anaſtantantlihhôſt* (inſtantiſſimus) K. 30; *cheiſerlichôſt* (auguſtiſſimus) N. Cap. 293ᵇ; *haohlihhôſt* (altiſſimus) Diut. 1, 175ᵃ; *hugelichôſt* (laetiſſimus) N. Bth. 124ᵇ; *jucundlihhôſt* (jucundiſſimus) gl. ker. 179ᵃ Diut. 1, 233 (wo unchuntl.); *ekislihhôſt* (maxime horrendus); *offanlihhôſt* (apertiſſimus) J. 59, 15; *tiurlihhôſt* (cariſſimus) Diut. 1, 175ᵃ 231; *wërdlihhôſt* (celeberrimus) Diut. 1, 175ᵃ 233; *wêlihhôſt* (maxime dolens) N. Bth. 188ᵇ. Wahrſcheinlich gilt das ô noch für andere compoſita, zumal die mit *-lôs* und *-haft*: *namahaftôſt* Diut. 1, 242. *namehaftôſt* N. Cap. 292ᵇ, wiewohl ſchwankend angetroffen wird *namahaftiſt* Diut. 2, 52ᵃ *namehaftëſt* N. Ariſt. 470ᵇ *eigunhaftëſt* Ariſt. 411ᵇ.

δ. alle mit *-ac* oder *-îc* abgeleiteten: *antlâzigôro* (inclinatior) gl. monſ. 378; *chunnigôro* (doctior) N. Cap. 339ᵃ; *liſtigôro* (callidior) Diut. 1, 491ᵃ; *mahtigôro* (potentior) N. Bth. 172ᵃ; *managôro* T. 21, 9. *manigôro* N. Bth. 108ᵇ; *ftrîtigôro* (contentioſior) Diut. 3, 328; *fantrîgôro* (fecretior) Diut. 1, 271ᵃ; *wëhfligôro* (inconſtantior) N. Bth. 120ᵇ; *êrwirdigôro* (dignior) K. 39. T. 110, 3; *wirigôro* (firmiór) N. Ariſt. 433ᵃ; *zornagôro* (magis iratus). Desgleichen im ſuperl.: *chunnigôſt* (doctiſſimus) N. Cap. 339ᵃ; *handegôſt* (acerbiſſimus) N. pſ. 330ᵇ 431ᵇ; *hevigôſt* (graviſſimus) N. Bth. 89ᵇ; *manaheitigôſt* (liberaliſſimus) gl. monſ. 363; *manegôſt* (plurimus) N. pſ. 325ᵇ; *manacfaltigôſt* gl. monſ. 347; *kanâdigôſt* (clementiſſimus) hymn. 19, 11; *ôdhmuodigôſt* (humillimus) J. 57, 7; *feuldigôſt* N. 320ᵇ; *zimigôſt* (decentiſſimus) N. Cap. 334ᵇ. Dieſe regel weicht von der goth. ab, welche manags zu managiza, managiſts ſteigert, nicht zu managôza, managôſts. Wenn bei N. 141ᵇ 233ᵇ manegeren (plures) vorkommt ſtatt manegôren, möchte das eher aſſimilation ſein, als = manegiren; doch hat er Cap. 336ᵇ mahtigera, neben jenem mahtigôren Bth. 172ᵃ, und ſpuotigera Ariſt. 471ᵃ.

Alle von *α-δ* aufgezählten adj. ſind im comp. *minderlenus* vierſilbig, das einzige vërrôro abgerechnet, das aber aus vërarôro zuſammengezogen ſein könnte. Dieſe vielſilbigkeit ſcheint mir auf die ôform nicht ohne einfluß; die ſteigerung wurde durch den langen vocallaut fühlbarer. Vielleicht darf darum auch noch *frônifcôro* (nitidior) gl. monſ. 338. 341. *frônifcôſt* (nitidiſſimus) monſ. 331 hierher gerechnet werden.

Außerdem werden aber nachfolgende einfache adj. mit ô geſteigert: *frâtôro* (prudentior) Hild.; *hêrôro* (excellior, potentior)

K. 88. 98. 118. Hild. Diut. 1, 212. doch fchreibt O. beftändig *hêrero*; *jungôro* (junior, difcipulus) überall bei O., vielleicht aber aflimiliertes jungiro? und dann jungoro zu fchreiben?; *mêrôro* (major) N. pf. 215ª Ar. 463ᵇ Bth. 220ᵇ; [*fûrôro* (acrior) gl. ker. 145ᵇ;] *zagôro* (timidior) N. Bth. 170ᵇ; *waffôro* (atrocior) gl. Doc. mifc. 1, 243ª und gewis noch eine menge anderer, wofür mir beleg entgeht. Häufiger find die fuperlative: *argôft* (ignaviffimus) Hild.; *altôft* (primus) gl. monf. 363. T. 189, 1; *hôhôft* (altiffimus) Diut. 1, 142ᵇ; *hartôft* (duriffimus) N. pf. 115ᵇ; *hêrôft* (princeps) J. 91, 19. K. 42. 45. 90. Diut. 1, 139ª 144ª 195ª O. IV. 12, 34. 19, 16 [N. Bth. 154ª 161ª]; *chleinôft* (minimus) N. Cap. 274ᵇ; *lazzôft* (ultimus) Diut. 2, 41ᵇ; *liohtôft* (luciffimus) O. IV. 33, 10; *liupôft* (cariffimus) gl. monf. 376. *liobôft* O. I. 22, 43; *nâhôft* (proximus) N. Bth. 190ᵇ; *piquâmôft*, *bechâmôft* (commodiffimus) N. Arift. 419ᵇ; *ftillôft* (quietiffimus) Hatt. 574 3, 588ᵇ; *vaftôft* (firmiffimus) Diut. 2, 168ª; *kivuorôft* (aptiffimus), *kifôrôft* gl. ker. 208ª, wo Diut. 1, 274ª affimilierend kifôrafta; *kiwiffôft* (certiffimus), *quiffôft* N. Arift. 455ᵇ; *zagôft* (ignaviffimus) N. Bth. 81ᵇ.

Die meiften find aus der erften, einige aber auch aus der zweiten decl., wie hartôft, chleinôft, bechâmôft, ftillôft, vaftôft, kivuorôft, von herti, chleini, bechâmi, ftilli, vefti, kivuori.

Da die leitende regel uns noch entgeht, fo bleibt es unerläßlich, alle beifpiele geftcigerter form, namentlich für einfache adj. zu fammeln. Im ganzen macht fich die übereinftimmung des ahd. mit dem goth. leicht bemerkbar: aldiza, altiro; áiriza, êriro; batiza, peziro; juhiza, jungiro; minniza, minniro; vairfiza, wirfiro; reikifts, rihhift; háuhifts, hôhift; frôdôza, fruotôro. Einzelne abweichungen beruhen oft auf dem befonderen dialect verfchiedner quellen, z. b. O. fchreibt jungoro, bei T. ftcht jungiro; einer hat hêrôro, der andere hêriro, und fo fchwanken hartôft, hartift; hôhôft, hôhift u. f. w.

3. bei einer darftellung der mhd. fteigerung, welche gleich auf die ahd. folgen mag, fteht es um den leitenden grundfatz nur noch mislicher. Das ô hat fich ausnahmsweife in wenigen fällen erhalten, in den meiften ift es, gleich dem i, zu e geworden. Der ganze unterfchied zwifchen beiden comparationsarten würde alfo zerrinnen, wenn nicht in umlautbaren wörtern der umlaut die alte endung i verriethe. Unumlautbare mhd. adj. find folglich für unfere unterfuchung gleichgültig, z. b. an ftiller, ringer, lieber, kleiner, reiner, junger (1, 337) läßt fich nicht wahrnehmen, ob fie der alten i- oder ôform angehören. Auf das zuweilen noch im fuperl. (nicht im comp.) erfcheinende i ift unficher zu bauen, da es bald dem alten i entfpricht (z. b. grœzift Nib. 230, 4. klage 1738. minnift MSF. 7, 17. fchônift (: krôn ift, lônift) MSF. 133, 31. wirfift Nib. 8004. Hag. küenift Nib. 2290, 3. tiurift Iw. 1455), bald, wie wir hernach fehen werden, dem alten ô.

Umlaut findet überall ſtatt in: *bezzer* (melior); *grœzer* (major) kl. 330. Iw. 4016. 5643. *grœzîſt* (maximus) Nib. 230, 4. kl. 128. 1738; *herter* (durior) Parz. 211, 19; *kelter* (frigidior) Parz. 490, 12; *krenker* (aegrior) troj. 230; *nœher* (propior), *nœheſt* (proximus) kl. 40; *nützer* (utilior) Iw. 4323. 7316; *rœzer* (acrior) Iw. 413; *ſchœner* (pulcrior) Iw. 316. 5613. 6516. *ſchœnſt* (pulcerrimus) 575
Iw. 6852; *ſenfter* (mitior) Iw. 2008; *ſüezer* (dulcior); *ſtrenger* (auſterior); *ſwerzer* (nigrior) Parz. 778, 20; *veſter* (firmior) und gewis noch in manchen andern, z. b. ſmal (exilis), ſmelre[1]). Bei allen, die der zweiten decl. folgen, hat freilich ſchon der pof. den umlaut: herte, nütze, ræze, ſchœne, ſüeze, ſenfte, veſte und man darf vielleicht die im ahd. unzuläßige regel aufſtellen, daß alle im pof. umlautenden adj. jetzt nach der iform geſteigert werden, d. h. ebenfalls umlautend. Ausnahmsweiſe lauten auch einzelne comparative und ſuperl. um, die ſonſt der ôform zu folgen pflegen, z. b. *eldeſt* Parz. 672, 6; *hœhſt* klage 166. 500; *lenger* (longior) Walth. 114, 28; dieſer ſchwankende gebrauch mag oft den abſchreibern zur laſt fallen, immer aber eine beſtehende, auch ſchon ahd. durchblickende, mundartiſche verſchiedenheit zu erkennen geben.

Unter den umlautbaren mhd. adj. finde ich folgende bei der ſteigerung nicht umlautend, alſo ein ahd. ô anzeigend: *alter* (ſenior) Iw. 5737. 6025. 6919. 7285. 7337. *alteſt* Parz. 5, 4; *armer* (pauperior) Iw. 4027; *dienefthafter* (obſervantior) Iw. 7612 und ohne zweifel alle mit -haft componierten; *hôher* (auguſtior) Iw. 4206; *kurzer* (brevior) Walth. 51, 35; *langer* (longior) Walth. 51, 35. Parz. 565, 4. Iw. 322. 4193. 7416. *langeſt* Mar. 186, 20. a. Tit. 48, 2; *trûter* (dilectior) HMS. 1, 267[b]; *zarter* (carior) ebend. Einige andere laßen ſich vermuthen, z. b. arc, *arger;* hol, *holre;* karc, *karger;* lam, *lamre;* laz, *lazzer* u. ſ. w.

Die vorhin ſ. 571 unter *a* genannten localadjectiva können auch noch mhd. das ô der ſuperl. (nicht mehr der comp.) bewahren; ein archaeiſmus, völlig analog dem in der mhd. zweiten ſchwachen conj. beibehaltnen *ôt* des part. praet. (1, 957). Außer der ſtelle Nib. 1466, 1 *vorderôſt:* trôſt gibt es wohl noch andere [z. b. Nib. 1957, 2. Bit. 6075. 11113], worin *oberôſt, niderôſt, unterôſt* gebraucht werden, in den gedichten hat faſt alle der reim herbeigeführt. Die dichter fühlten aber mehr die betonung der ſilbe, als den grund des vocals nach; ſie vertauſchten daher auch das *-ôſt* mit *-iſt*, wenn ihnen dieſes gelegner war, z. b. *oberiſt:* iſt Mar. 149, 5; *oberiſte:* liſte Mar. 148, 4. Außer dem reim findet ſich *oberiſt* Mar. 178, 28. 194, 27. *niderîſt* kl. 500. *vërriſt* Mar. 169, 3. Triſt. 13941. Müll. Ein analoges *ëbeniſt* Triſt. 8240. 10748 Hag. würde auch *ëbenôſt* (nach ſ. 572 *β*) lauten dürfen; Triſt. 14022 Hag. (352, 24 Maßm.) ſtehet *ëbeneſt*. [Wie im ahd. *endelôſt* ſ. enderôſt: in den *endelôſten* ort. Triſt. 309, 7.]

[1]) ſmelre für ſmelere wie tiurre für tiurere, bezerre für bezerere.

576 4. Nhd. bekommen umlaut

a. ſolche, deren poſ. ihn nicht hat: ſchmal, *ſchmäler, ſchmälſt*; alt, *älter, älteſt*; kalt, *kälter, kälteſt*; lang, *länger, längſt*; krank, *kränker, kränkſt*; arm, *ärmer, ärmſt*; warm, *wärmer, wärmſt*; ſcharf, *ſchärfer, ſchärfſt*; hart, *härter, härteſt*; ſchwarz, *ſchwärzer, ſchwärzeſt*; arg, *ärger, ärgſt*; karg, *kärger, kärgſt*; ſtark, *ſtärker, ſtärkſt*; glatt, *glätter, glätteſt*; blaß, *bläßer, bläßeſt*; naß, *näßer, näßeſt*; nah, *näher, nächſt*; fromm, *frömmer, frömmſt*; groß, *größer, größt*; roth, *röther, rötheſt*; hoch, *höher, höchſt*; dumm, *dümmer, dümmſt*; geſund, *geſünder, geſündeſt*; jung, *jünger, jüngſt*; kurz, *kürzer, kürzeſt*.

b. alle und jede, die ſchon im poſ. umlauten, müßen es auch in den beiden andern graden, z. b. feſt, *feſter, feſteſt*; grün, *grüner, grünſt*; ſchön, *ſchöner, ſchönſt*; kräftig, *kräftiger, kräftigſt*; nöthig, *nöthiger, nöthigſt* u. ſ. w. Hierher auch *äußerſt*, weil man im poſ. ſagt der *äußere*. Hiſtoriſch betrachtet, haben feſt und feſter ganz verſchiednen grund des umlauts, und kräftiger, kräftigſt gar keinen ſteigerungsumlaut.

Keinen umlaut nehmen an: gram, *gramer, gramſt*; alle compoſita mit -ſam, *ſamer, ſamſt*; lahm, *lahmer, lahmſt*; zahm, *zahmer, zahmſt*; fahl, *fahler, fahlſt*; klar, *klarer, klarſt*; baar, *baarer, baarſt*; alle comp. mit -bar, *barer, barſt*; wahr, *wahrer, wahrſt*; zart, *zarter, zarteſt*; blank, *blanker, blankſt*; bang, *banger, bangſt*; ganz, *ganzer, ganzeſt*; ſanft, *ſanfter, ſanfteſt*; ſatt, *ſatter, ſatteſt*; matt, *matter, matteſt*; gerad, *gerader, geradeſt*; wohlgemuth, *wohlgemuther, wohlgemutheſt*; ſchlaff, *ſchlaffer, ſchlafft*; flach, *flacher, flachſt*; raſch, *raſcher, raſcheſt*; falſch, *falſcher, falſcheſt*; alle comp. mit -haft, *hafter, hafteſt*; toll, *toller, tollſt*; voll, *voller*; *vollſt*; hohl, *hohler, hohlſt*; ſtolz, *ſtolzer, ſtolzeſt*; los, *loſer, loſeſt*; bloß, *bloßer, bloßeſt*; froh, *froher, frohſt*; roh, *roher, rohſt*; bunt, *bunter, buntſt*; rund, *runder, rundeſt*; wund, *wunder, wundeſt*; ſtumm, *ſtummer, ſtummſt*; dumpf, *dumpfer, dumpfſt*; ſtumpf, *ſtumpfer, ſtumpfſt*; blau, *blauer, blauſt*; grau, *grauer, grauſt*; braun, *brauner, braunſt*; taub, *tauber, taubſt*; laut, *lauter, lauteſt*; traut, *trauter, trauteſt*. Desgleichen alle mit *-el, -er, -en* abgeleiteten: dunkel, *dunkler, dunkelſt*; mager, *magerer, magerſt*; lauter, *lauterer, lauterſt*; offen, *offener, offenſt*; alle auf -ig, deren poſ. nicht
577 umlautet: artig, *artiger, artigſt*; muthig, *muthiger, muthigſt* u. ſ. w.: endlich die localadj., von welchen aber nur der ſuperl. gebräuchlich, der comp. (aus einem im verfolg zu erörternden grund) erloſchen iſt: *oberſt, unterſt, vorderſt* u. ſ. w.; in dem ſubſtantiviſch gebrauchten *obriſt* haftet alterthümliches -i [der *obriſte*, weſtf. Robinſ. 39. 40. 42; -iſt auch noch im Simpliciſſimus: ehiſt, mehriſt]. Die volksſprache beumlautet hin und wieder einzelne der angeführten, z. b. flach, *flächer*; klar, *klärer*; zart, *zärter*; ſtolz, *ſtölzer*; *öberſt*; *vörderſt*. In der gebildeten ſchriftſprache nehmen die unumlautenden eher zu, ſie zieht zarter,

flacher dem zärter, flächer vor, vielleicht auch frommer, geſunder dem frömmer, geſünder, und darin ſehe ich ein zeugnis für das höhere alter der umlautsform d. h. der i-form.

Von des umlauts unfähigen, wie blind, *blinder*, *blindeſt*: rein, *reiner*, *reineſt* u. ſ. w. braucht nicht gehandelt zu werden.

5. die altf. mundart unterſcheidet, gleich der ahd., zwiſchen *i* und *ô*. [Oder iſt dies altſächſiſche *o* kurz anzuſetzen wegen des übergangs in *u* bei der adverbialform: *faſtur* Hêl. 101, 16; *fêrur* 153, 3; *furdur* 153, 1; *fullicur* 43, 20? Im Werdener regiſter bei Lacomblet, archiv f. geſch. d. Niederrheins, 2, 221 ſteht *obarrun*, *nidarrun* für obarorun, nidarorun.] Jenes haben: *aldiro* (ſenior) Hêl. 17, 12. *eldiro* 83, 2; *betiro* (melior); *engiro* (anguſtior) 54, 6; *êriſt* (primus) 19, 10. 31, 6. 92, 10; *furiſt* (primus) 109, 4. 116, 3. 148, 22; *lengiro* (longior) 97, 5; *mâriſt* (celeberrimus) 86, 3; *mildiro* (mitior) 59, 16; *minniſt* (minimus) 132, 9. 134, 22. 135, 21; *nâhiſt* (proximus) 43, 16. 100, 22; *triwiſt* (fidiſſimus) 108, 1. 139, 11; *wirſiſt* (peſſimus) 77, 24. Hierbei kommt noch eine eigenheit des altf. dialects in erwägung. Er pflegt ableitendes i in der flexion gern mit darauf folgendem e zu verbinden (hirdies, kunnies, mâries, biddien), wenn aber die flexion a behält, jenes i in ë zu verdünnen (= hirdëas, kunnëas, mârëas, biddëan), vgl. gramm. 1, 633. 636. 731. 891. So nun auch bei der ſteigerung. Neben mildiro, ſuotiro, betiro, lengiro erſcheint einmal als gewöhnliche verdünnung *mildëro* 36, 2. 106, 23. *ſuotëro* (dulcior) 162, 16. *betëro* 44, 19. 45, 2. 106, 13. *lengëro* 33, 9. *wôdëro* (melior) 36, 3; dann aber, bei adj. zweiter decl., mit haftendem ableitungsvocal: *ſuotiëro* 104, 19. *wôdiëro* 140, 7. *ſcôniëro* (pulcrior) 8, 22. und im ſuperlativ, neben mâriſt, rikiſt, ſcôniſt, ein *mârëôſt* 86, 3. *rîkëôſt* (ditiſſimus) 34, 7. 36, 14. 89, 4. 140, 24. 145, 4. *rîkëâſt* 60, 20. *ſcôniôſt* (pulcerrimus) 8, 16. 11, 24. 13, 16. 61, 13. 62, 1. Vermuthlich waren auch die formen *mâriëſt*, *ſcôniëſt*, *rîkiëſt*, zuläßig, wofür ich keinen beleg weiß. Dieſes haftende i der ableitung ſcheint mir erheblich zu beſtätigen, daß das i in *-iro*, *-iſt* (*-iza*, *-iſts*) weſentlich davon verſchieden ſein müße (ſ. 569). Entſpringt altf. rîkiro, 578
ſuotiro aus rikiëro, ſuotiëro = rikiiro, ſuotiiro; rîkiſt, ſuotiſt aus rikiëſt, ſuotiëſt = rikiiſt, ſuotiiſt; ſo mag auch das goth. reikiza, ſutiza, reikiſts, ſutiſts hervorgegangen ſein aus reikjiza, ſutjiza, reikjiſts, ſutjiſts, dergeſtalt, daß von dem comparations-i das ableitende verſchlungen wurde. Ein managjôza freilich iſt nirgends gedenkbar, wohl aber, gleich jenem altf. rîkiôſt, ein goth. reikjôza, reikjôſts, neben reikiza, reikiſts, d. h. mit übergang der einen comparationsform in die andere.

Dem ô fallen folgende altf. adj. vorzugsweiſe zu:

a. compoſita mit *-lîc*: *odarlicôro* (mutatior) 5, 8. 96, 5; *armlicôro* (miſerior) 22, 13; *guodlicôro* (excellentior) 130, 19. *guodlicôſt* (excellentiſſimus) 170, 20; *lihtlicôro* (blandior, mitior)

62, 17; *giâmarlicôro* (miſerior) 22, 12; *egislicôſt* (horrendiſſimus) 80, 4; *forhtlicôſt* (idem) 80, 5.

β. compoſita mit *-ſam: langſamôro* (diuturnior) 36, 3; *loſſamôſt* (maxime laudabilis) 62, 23; *wunſamôſt* (jucundiſſimus) 26, 10. 96, 20. 166, 17.

γ. bildungen auf *-ig, -ag: craftagôro* (potentior) 18, 18. *craftigôſt* (potentiſſimus) 11, 19. 29, 14. 34, 5. 48, 7; *hêlgôſt* (ſanctiſſimus) 170, 19; *fâligôro* (beatior) 18, 19; *wlitigôſt* (pulcerrimus) 8, 16.

δ. bildungen auf *-al, -ar: fagarôſt* (pulcerrimus) 23, 5.

Außerdem folgende einfache: *armôſt* (pauperrimus) 135, 20; [*blôthôro* (timidior) 153, 24;] *gërnôro* (lubentior) 119, 13; *hêrôſt* (celſiſſimus) 62, 10. 100, 8. 102, 24. 105, 18; *hôhôſt* (altiſſimus) 8, 22. 13, 3. 155, 23; *jungôro* (junior) 36, 16. 93, 17; *latôro* (tardior) 72, 14; *lêdôro* (pejor) 110, 11; *liobôro* (carior) 33, 21. 50, 23. 52, 11. *liobôſt* (cariſſimus) 14, 24. 24, 4. 30, 6; *liohtôro* (lucidior) 80, 14; *ſnëllôſt* (citiſſimus) 153, 14; *ſpâhôſt* (prudentiſſimus) 18, 20; *ſtrangôſt* (fortiſſimus) 11, 18; *ſuârôſt* (graviſſimus) 36, 13; *ſuîdôro* (fortior) 45, 18. 148, 24; *ênvaldôro* (ſimplicior) 88, 9; *wërdôſt* (cariſſimus) 39, 1; [*wîdôſt* 2, 7;] *wîſôſt* (ſapientiſſimus) 84, 13. 136, 19.

Die altſ. vocale o, a, e ſind hier überall nur verſuchsweiſe in ô, â, ë näher beſtimmt worden; die ſprache ſelbſt gebrauchte ſie vielleicht unbetonter und unſicherer. Wenn Hêl. 6, 23. 41, 6. 44, 19 *betara* (melius) vorkommt, ſo ſcheint das, wie im ahd.
579 (ſ. 570) eher aſſimilation (für betëra) als betâra = betôra; vgl. *grôtara* (majus) 56, 19 [aber Hêl. 110, 10 *lêdaron* (pejorem)].

6. auch im agſ. dialect ſind beide formen zu unterſcheiden; i hat ſich überall in ë verdünnt, dem ô wage ich nicht mehr das längezeichen zu geben, da es ſchon in den älteſten denkmälern in *u* übergeht, z. b. Beov. 3182. Die ſchwierigkeit der abſonderung beider fälle wird dadurch ſehr erhöht, daß *ë* und *o* nur noch im ſuperl. vor dem -ſt, nicht mehr im comp. vor dem -r erſcheinen, ſondern da beſtändig ſyncopiert werden. Den comp. muß daher theils die bloße analogie des ſuperl., theils der umlaut beſtimmen helfen.

Beiſpiele der alten iform: ëald (vetus), *yldra, yldeſt;* gëong (juvenis), *gyngra, gyngëſt;* heáh (altus), *hŷhra, hŷhſt;* lang (longus), *lengra, lengëſt;* rice (dives), *rîcra, rîcëſt;* ſcëort (brevis), *ſcyrtra, ſcyrtëſt;* ſel (bonus), *ſelra, ſelëſt;* ſtrang (fortis), *ſtrengra, ſtrengëſt* u. a. m.

Für die ôform nehme ich wieder vorweg die zuſammenſetzungen mit *-lic* und *-ſum*, die bildungen *-ol, -er* und *-ig:* gelîc (ſimilis), *gelîcra, gelîcoſt;* vynſum (jucundus), *vynſumra, vynſumoſt;* ſvëotol (manifeſtus), *ſvëotolra, ſvëotoloſt;* ſnoter (prudens), *ſnoterra*), ſnoteroſt;* fäger (pulcer), *fägerra, fägeroſt;*

*) verſchieden von *ſnotra*, der ſchw. form des poſ.

cräftig (potens), *cräftigra, cräftigoſt.* Beiſpiele einfacher adj.: bëorht (clarus), *bëorhtra, bëorhtoſt;* brâd (latus), *brâdra, brâdoſt;* ëarm (pauper), *ëarmra, ëarmoſt;* gëorn (lubens), *gëornra, gëornoſt;* hëard (durus), *hëardra, hëardoſt;* hold (fidus), *holdra, holdoſt;* leóf (carus), *leófra, leófoſt;* torn (iratus), *tornra, tornoſt* Beov. 2129*).

Allein es findet ſich auch hëardëſt, leófëſt, holdëſt, wenn man nicht ſtatt des ë ein unbeſtimmbares aus o verdünntes e annehmen will? Umgekehrt ſchwankt *-ëſt* in *-oſt*, z. b. *rîcoſt* (jenem altſ. rîkiôſt gleich), feloſt, gëongoſt.

7. aus der altn. ſprache laßen ſich die beiden hier unterſuchten ſteigerungsarten weit reinlicher erkennen. Denn obwohl ſie das kurze i der erſten art überall, ſowohl vor dem *-r* des comp., als dem *-ſt* des ſuperl. ſyncopiert**); ſo unterſcheiden ſich die geſteigerten formen eben dadurch weit ſicherer, als durch den nur umlautbare adj. begleitenden umlaut, von allen der andern art, welche des vocals nie entbehren können. Dieſer vocal iſt ſtatt des goth. und ahd. *ô* ein dem agſ. kurzen *o* näheres kurzes *a****). 580

Bei der erſten art zieht indeſſen die ſyncope des vocals einige conſonantaſſimilationen nach ſich, nämlich für *lr, nr* wird geſetzt *ll, nn.* Beiſpiele: beinn (rectus), *beinni, beinſtr;* betri (melior), *beztr* (optimus); diupr (profundus), *dŷpri, dŷpſtr;* döckr (niger), *deckri, dekſtr;* dŷr (carus), *dŷrri, dŷrſtr;* fâr (paucus), *færri, fæſtr;* framr (audax), *fremri, fremſtr* Sigurdr. 37, 6. Sigqv. III. 21, 7 [= Brot af Brynh. 17, 7]; frægr (celeber), *frægri, frægſtr* Helg. I. 2, 6. Oddr. 4, 3; fullr (plenus), *fyllri, fylſtr;* hâr (altus), *hærri, hæſtr* Grip. 7, 3; lâgr (humilis), *lægri, lægſtr;* lângr (longus), *lengri, lengſtr;* mior (tener), *miorri, mioſtr;* nŷr (novus), *nŷrri, nŷſtr;* rîkr (dives), *rîkri, rîkſtr* Sigqv. II. [= Reginsm.] 14, 6; fæll (felix), *fælli, fælſtr;* fæmr (decens), *fæmri, fæmſtr* Grip. 5, 6. Brynh. II. [= Sigqv. i. fk.] 13, 8; ſkammr (brevis), *ſkemri, ſkemſtr;* ſmâr (exilis), *ſmærri, ſmæſtr;* ſtôr (magnus), *ſtærri, ſtærſtr;* ſtrângr (fortis), *ſtrengri, ſtrengſtr;* ſûngr (gravis), *ſŷngri, ſŷngſtr;* ſunnr (tenuis), *ſynri, ſynſtr;* ſvaungr (anguſtus), *ſveyngri, ſveyngſtr;* ûngr (juvenis), *ŷngri, ŷngſtr;* vænn (pulcer), *vænni, vænſtr* u. s. m. [Merkwürdig *helztr* (inſtantiſſimus) und *hölztr* f. heldiſt, halduſt?]

Beiſpiele der zweiten art: blaudr (mollis), *blauđari, blauđaſtr* Faſn. 23, 6; breidr (latus), *breiđari* Hamarsh. 27, 6, *breiđaſtr;* frôdr (prudens), *frôđari* Brynh. II. [= Sigqv. i. fk.] 20, 4,

*) dieſes *-oſt* hat nach gramm. 1, 224 die wirkung, daß es bei kurzſilbigen adj. mit *ë* das reine *a* zurückführt, als hrâd (citus), *hradoſt;* ſmâ (parvus), *ſmaloſt;* hvât (acer), *hvatoſt;* der comp. behält ë.

**) wie auch ſonſt in der flexion, vgl. den goth. gen. fiſkis mit altn. fiſks, die goth. fecunda naſjis mit altn. telr u. ſ. w.

***) wie in der flexion dem goth. fiſkôs altn. fiſkar, dem goth. ſalbôn altn. kalla zur ſeite ſteht.

frôdaſtr; giarn (cupidus), *giarnari, giarnaſtr* Lok. 17, 3; gladr (laetus), *gladari, gladaſtr*; hagr (dexter), *hagari, hagaſtr*; hvaſſ (acer), *hvaſſari* Hamarsh. 27, 4, *hvaſſaſtr* Gdrhſn. [= Atlqv.] 7, 6; hvatr (ſtrenuus), *hvatari, hvataſtr* Faſn. 17, 6; hvîtr (albus), *hvîtari* Brynh. II. 51, 9, *hvîtaſtr* Gdrhſn. 7, 9; kaldr (gelidus), *kaldari, kaldaſtr*; laus (ſolutus), *lauſari, lauſaſtr* Hav. 57, 6. Gdr. I. 4, 4; leidr (inviſus), *leiðari, leiðaſtr* Skirn. 19, 6; lêttr (levis), *lêttari, lêttaſtr*; liufr (gratus), *liufari, liufaſtr*; lios (lucidus), *liosari, liosaſtr* Grip. 21, 3; rammr (fortis), *rammari* 581 Faſn. 16, 4, *rammaſtr*; ſannr (verus), *ſannari, ſannaſts* Atlam. 92, 5 [= 88, 5]; ſîðr (laxus), *ſîðari* Brynh. II. 33, 8, *ſîðaſtr*; ſvinnr (fortis), *ſvinnari* Sigurdr. 13, 3, *ſvinnaſtr*; þêttr (denſus), *þêttari, þêttaſtr*; var (cautus), *varari, varaſtr* Lok. 13, 6 u. a. m. Dieſer weiſe folgen nun auch die compoſita mit *-ligr*, z. b. konûngligr, *konûngligari, konûngligaſtr* und gewöhnlich die ableitungen mit -l, -n, -r: giöfull (largus), *giöflari*; iafn (aequalis), *iafnari, iafnaſtr*; vakr (vigil), *vakrari*; bitr (amarus), *bitrari, bitraſtr* Gdr. I. 3, 7; fnotr (callidus), *fnotrari* Vaſþr. 7, 6, *fnotraſtr*; fagr (pulcer), *fagrari*; die ableitungen *-ug*, z. b. kunnugr (notus), *kunnugari, kunnugaſtr*; öflugr (robuſtus), *öflgari, öflgaſtr* Hyndl. 14, 2; ſtôraudugr (magnanimus), *ſtôraudgari, ſtôraudgaſtr* Hyndl. 40, 6.

Einzelnes ſchwankt auch hier. Man bildet neben dŷpri, dŷpſtr ein diupari, diupaſtr; neben nŷrri, nŷſtr ein nŷari, nŷaſtr und umgekehrt neben fagrari ein fegri, neben giöflari ein giöfulli.

Die altn. ſteigerung beſtätigt einleuchtend den unzuſammenhang der iform mit den adj. zweiter decl., da z. b. lângr, ûngr, fullr adj. erſter decl. ſind.

8. In den neunord. ſprachen hat ſich die alte iform nur als ausnahme in einzelnen adj., die großentheils zu den anomalen gehören, erhalten, und wird theils an der ſyncope des vocals, theils an dem umlaut erkannt.

Schwed. låg (humilis), *lägre, lägſt*: läng, *längre, längſt*; ſmå (parvus), *ſmärre, ſmärſt*; ſtor (magnus), *ſtörre, ſtörſt*; trång (anguſtus), *trängre, trängſt*; tung (gravis), *tyngre, tyngſt*: ung (juvenis), *yngre, yngſt*. Folgenden fehlt der poſitiv: *äldre*, (ſenior), *äldſt*; *bättre* (melior), *bäſt*: *mindre* (minor), *minſt*; *ſämre* (deterior), *ſämſt*: *värre* (pejor), *värſt*. Neben lägre, lägſt; trängre, trängſt begegnet aber auch lågare, lågaſt; trångare, trångaſt.

Dän. lang (longus), *længere, længſt*; ſtor (magnus), *ſtörre, ſtörſt*; ung (juvenis), *yngre, yngſt*: zuweilen auch noch tung (gravis), *tyngere, tyngeſt*, wiewohl gewöhnlich tungere, tungeſt vorgezogen wird, ſo wie es trangere (anguſtior), trangeſt heißt. Ich finde bei einigen *ſtækkere* (brevius), *ſtækkeſt* (breviſſimus), deſſen poſitiv nur im ſuffigierten neutr. ſtakket (breve) üblich iſt. Ferner: *ældre, ældſt*; *bedre, bedſt*; *mindre, mindſt*; *værre, værſt*.

Im ſchwed. hög (altus), *högre, högſt*; dän. höi, *höire, höiſt* hat der umlaut auch den poſ. ergriffen, doch ſcheint außer dem 582
altn. hâr (altus), hærri, hæſtr auch das altn. hægr (dexter) dabei anzuſchlagen*). [Schwed. *hög* vielmehr = hâr = haur, ſchwed. ö = altn. au.]

Alle übrigen adj. comparieren nach der zweiten form und pflegen den vocal vor dem *r* und *ſt* zu behalten, der im ſchwed. das altn. *a* geblieben, im dän. zu *e* verdünnt worden iſt. Beiſpiele: varm (calidus), *varmare, varmaſt*; ſtark (fortis), *ſtarkare, ſtarkaſt*; rik (dives), *rikare, rikaſt*; bred (latus), *bredare, bredaſt* u. ſ. w. Dän. varm, *varmere, varmeſt*; ſtärk, *ſtärkere, ſtärkeſt*; rig, *rigere, rigeſt*; bred, *bredere, bredeſt*. Die mit *-el, -er, -en* werfen im comp. und ſuperl. den bildungs-, nicht den comparationsvocal aus, z. b. bitter (amarus), *bittrare, bittraſt*; trogen (fidelis), *trognare, trognaſt*; dän. bitter, *bittrere, bittreſt*; doven (segnis), *dovnere, dovneſt*; während die nhd. ſprache es zwar bei dem comp. eben ſo hält, im ſuperl. aber den bildungsvocal bewahrt und den der comparation ausſtößt: dunkel, *dunkler, dunkelſt*; bitter, *bittrer, bitterſt*; offen, *offner, offenſt*; nicht: dunkleſt, bittreſt, ofneſt.

Bildungen auf *-ig* ſyncopieren gewöhnlich den comparationsvocal vor dem *-ſt*: ſchwed. mägtig, *mägtigare, mägtigſt*; dän. *mägtigere, mägtigſt*.

9. Mnl. und nnl. ſind, weil dieſe mundarten keinen umlaut mehr entwickeln, beide comparationsweiſen gänzlich zuſammengeſunken. Der einzige überreſt des umlauts dauert, meines wißens, in dem anomalen *beter, beſt* fort. Daß einzelne comparative hinter L, N, R der wurzel D einſchieben (1, 538), geht uns hier nichts an. Im ſuperl. pflegt der vocal vor dem -ſt überall wegzubleiben: lang, *langer, langſt*; jong, *jonger, jongſt*; oud, *ouder, oudſt*; groot, *grooter, grootſt*; nieuw, *nieuwer, nieuweſt* u. ſ. w.

Auch die engl. ſprache kennt nur ein gleichförmiges hinzufügen von *-er* und *-eſt* an alle und jede adj. und kann keinen umlaut mehr verwenden, außer wo er ſich feſtgeſetzt hatte (wie in better und elder): old, *older, oldeſt* (neben *elder, eldeſt* vor ſubſt.); long, *longer, longeſt*; great, *greater, greateſt*; high, *higher, higheſt*; rich, *richer, richeſt*. Zuweilen geminiert der wurzelconſonant: hot, *hotter, hotteſt*; red, *redder, reddeſt*; big, *bigger, biggeſt*; was bloß die ausſprache bezeichnet, mit der comparation nicht zuſammenhängt.

[10. Altfrief. *hâgoſt* Richth. 95ᵇ, 13; *inroſt, ûtroſt* 122ᵇ, 8; *midloſt* 91ᵇ, 10; *minnaſt* 91ᵇ, 11.]

*) vgl. altn. hægrihönd (manus dextera), ſchwed. högra hand, dän. höire haand, die höhere, ſchönere.

583 *Anmerkungen.*

a. Es iſt einleuchtend und eben in dem weſen der ſteigerung nothwendig begründet, daß aus dem erſten grad der zweite, aus dieſem aber der dritte hervorſteige. Der poſitiv enthält den reinen character des adj., der comparativ fügt dieſem ſein kennzeichen hinzu und der ſuperlativ das ſeinige dem comparativ. Der letzte grad hat folglich zwei kennzeichen in ſich zu vereinigen, das comparativiſche und das eigenthümlich ſuperlativiſche[1]).

Der weſentliche conſonant des comp. iſt S, aber ſchon in der goth. ſprache als zwiſchen zwein vocalen ſtehender inlaut überall zu Z geworden, woraus ſich in ſämmtlichen übrigen dialecten, nach der gewöhnlichen lautprogreſſion, ein R ergab. Der grundbuchſtab des ſuperlativs iſt T und von hohem alter. Indem er ſich dem S des comp. dicht anſchloß, ohne weitern vocal, hat er nicht nur deſſen reinheit geſchützt, ſondern auch ſeine eigne. Denn außerdem wäre das S in R und das T durch lautverſchiebung in þ gewandelt worden*). Die ſuperlativformen waren längſt gebildet, als die allmäliche veränderung der comparative ſtattfand.

Die practiſche regel, der comp. werde durch *-er*, der ſuperl. durch *-ſt* aus dem poſitiv erzeugt, taugt demnach theoretiſch gar nichts, weil ſie weder das R, noch den genauen zuſammenhang des S im ST mit dem R begreift. Aber dem ſprachgebrauch wohnt kein bewußtſein des organiſchen hergangs bei, denn ſonſt würde aus ahd. minniro der ſuperl. minnirt oder minnird ſtatt minniſt gebildet worden ſein.

Die kennzeichen des comp. und ſuperl. können bei der adjectivſteigerung nie wegbleiben, doch haben wir geſehen, daß im altn. das R bis zur unkenntlichkeit aſſimiliert werden darf. Wer erkennt in dem ſuperl. beinſtr den comp. beinni? aber beinni ſteht = beinri = beinſi und die formen ins goth. überſetzt lauteten báiniſts, báiniza.

b. Ein jeder ſuperl. ſetzt einen comp. voraus, ein jeder
584 comp. einen poſitiv. Der *poſitiv* iſt aber oft *ausgeſtorben* und dann pflegt die geſteigerten grade ein poſitiv andrer wurzel zu begleiten, wie wir hernach bei abhandlung der anomalien ſehen werden. Das band zwiſchen dieſem fremden poſitiv und den beiden andern graden iſt gewöhnlich ſo feſt, daß er ſich ſelbſt aus ſeiner eignen wurzel nicht zu ſteigern vermag.

Es gibt außerdem einen poſitiv, der ſich ſeinem begrif nach der ſteigerung verſagt, nämlich *alls, al, öal, allr*, das ſchon den

[1]) hierzu ſtimmt nicht die bildung -tara, -tama (cf. 649) und der lappiſche compar. B, ſuperl. MVS.

*) in jedem ſolchen ſuperl. hat ſich demnach ereignet, was bei ſubſtantivbildungen auf ST wahrgenommen wurde; z. b. goth. vaſtja (veſtis), ahd. giniſt (dervatio) bewahren den character der wurzel viſan (vaſjan), niſan. das ahd. giwerida (veſtitio), nara (cibus) entſtellen ihn.

ſuperl. in ſich tragend ſo wenig wie *omnis* oder *totus* compariert werden kann. Es iſt auch, gleich andern anomalen poſitiven, keiner ſchwachen flexion fähig, deren der comp. weſentlich bedarf; man kann weder ſagen: der alle, der genuge, der manche, noch dieſe wörter ſteigern. [Ebenſo nhd. *ganz* (totus) und *bloß*, aber lat. integer, integrior, integerrimus.]

c. In wie fern laßen ſich *participia* comparieren? Unſere heutige ſprache geſtattet es unbedenklich bei part. praet., in welchen mehr adjectiver ſinn vorherſcht, z. b. gelungen, *gelungner, gelungenſt;* vollkommen, *vollkommner, vollkommenſt;* verworfen, *verworfner, verworfenſt;* geliebt, *geliebter, geliebteſt;* bekannt, *bekannter, bekannteſt*; ausgedacht, *ausgedachter, ausgedachteſt* u. ſ. w. [gediegen, *gediegener, gediegenſt*; erfahren, *erfahrener, erfahrenſt*; offen, *ofner, offenſt*; man ſagt: ein *beſetzteres* coupé; *gelegeneren* tagen. Schiller 215; *aufgehobner* = beſſer aufgehoben. Leſſing 2, 156; *entflammterer* mut. Voſs Il. 5, 136; niemals *geputzteres* erſchien, als u. ſ. w. Leipz. avant. (1756) 1, 162; der allera*ufgeblaſeneſte.* Phil. v. Sittew.; *aufgeklärteſt.* Kant 2, 78; aber nicht *geblühteſt, gegangenſt.* Zum comparativ tritt auch ein überflüßig verſtärkendes *mehr:* deſto *mehr betrunkener* wurde. Leipz. avant. 1, 96; weiln man *mehr vertrauter* iſt. Salinde vorr.] Seltner [iſt comparation] ſchon beim part. praef., das uns weit verbaler iſt, doch comparieren wir: bedeutend, *bedeutender, bedeutendeſt*; einnehmend, *einnehmender, einnehmendeſt*; rührend, *rührender, rührendeſt*; entzückend, *entzückender, entzückendeſt*; ermunternd, *ermunternder, ermunterndeſt*; vielſagend, *vielſagender, vielſagendeſt*; oft erlaubt man ſich auch eher den comp. als den ſuperl., z. b. eine *klagendere* ſtimme, eine *bewegendere* rede [mit *befehlenderer* ſtimme. Leſſing unterdrückte oft vor dem *-ſt* das *d* der part. praef.: *unwiſſenſt* 2, 441. 447. ſ. nachtr.]. In den mhd. denkmälern habe ich hiernach vergebens geſucht; ſie umſchreiben den comp. lieber mit *baz* z. b. *baz geriten* HMS. 1, 119ᵃ Karl 4399. a. w. 3, 188, 5 (Stricker). Parz. 119, 5. 537, 11. *baz beſniten* HMS. 1, 119ᵃ. *baz gewahſen* Berth. 219. *baz gemâlet* Triſt. 431, 26 [*baz gezierte* (melius comptam) Wigal. 7272. *baz gemuot* MSF. 200, 1], obgleich dieſe formen vielmehr als ſteigerungen von *wol geriten, wol gewahſen, wol gemâlet* betrachtet werden müßen. In der aus Triſt. angezognen ſtelle lieſt die flor. hſ. 16946 baz gemâliſte (vom adj. gemâl) und eine bei Groote 17193 *gemâlitſte.* [Aber es gibt auch mhd. wirkliche comparative von participien: *girander* im Athis C* 90: compactior; *willekomener* (acceptior) En. 115, 35: *erkanter* Lf. 2, 421, 92; mit einer *angedruhtern* (ausgeprägtern) wârheit. myſt. 1, 394, 22.] Die ahd. quellen bieten allerdings beiſpiele der compzration des part. praet. an; für das part. praef.*)

*) auch hier umſchreibung mit baz, z. b. *baz magende* (valentior) N. Bth. 95ᵃ.

584, 30. der *wolredenſt* man. Mone badiſches archiv 2, 273. 284

585 kenne ich keine: *kidiganôrin* (provectioris aetatis) gl. Doc. mifc. 1, 208ª; *verworfenero* (abjectior) N. Bth. 108ᵇ, oder könnte dies gen. pl. pof. fein?; *kihrôrtôra* (remotius) Diut. 1, 271ª ker. 204ª; *firtânôfta* (deterrimum) Diut. 1, 195ª gl. ker. 164ᵇ; *firchrôndôfta* (maxime garrula) N. Cap. 312ᵇ [*inbundenôra* N. Bth. 196ª].

Die übrigen deutfchen fprachen fcheinen fich noch weniger auf participialfteigerung einzulaßen. Zumeift denkbar ift fie auch hier bei part. pract., welche die natur bloßer adj. angenommen haben, fo altn. fcyldr (debitus) und davon *fcyldara* Harb. 46, 4; þektr (notus), *þektari* (notior), *þektaſtr* (notiſſimus); kunnr (notus), *kunnari* Skirn. 28, 5, *kunnaſtr*. Schweden und Dänen umfchreiben mit mer, mäft; mere, meeft; und wenn fie berömd (celeber), *berömdare*, *berömdaſt*; berömt, *berömtere*, *berömteſt* fteigern, fo ift das dem nhd. berühmt, *berühmter*, *berühmteſt* abgeborgt. [Agf. *gefingôdre*, *fingôdre*. Ines gefetze nr. 22 (in Rhld. Schmids gefetzen der Angelfachfen I, 19).] Auch die nnl. und engl. mundart enthält fich aller folcher fteigerung; höchftens wagt das gemeine volk in England ein becoming, *becominger*, *becomingeſt*.

II. *Steigerung der adverbia.*

Lange nicht alle adv. find der comparation fähig, fondern bloß adjectivifche. Ein fubftantivifches, pronominales, verbales adv. läßt fich nie fteigern. Unter den adjectivifchen können aber wiederum nur neutralaccufativifche (f. 97—104) und abgeleitete (f. 109—121) compariert werden, die übrigen nicht. Anders ausgedrückt, die adverbialcomparation befchränkt fich auf adverbia qualitatis.

Genauer genommen wird auch in diefem fall das adv. nicht felbft gefteigert, fondern aus den gefteigerten graden des adj. gebildet. Beides fcheint fehr verfchieden. Erzeugte fich der comp. adv. aus feinem pof., fo würde er deffen ganze form in fich aufnehmen und nur mit dem kennzeichen des comp. vermehren. Aus goth. raihtaba hätte dann der unerhörte und unglaubliche comp. raihtabôs, aus diefem der fuperl. raihtabôft zu entfpringen; eher ließe fich noch ein comp. raihtôzaba, ein fuperl. raihtôftaba denken. Allem anfchein nach gehörte aber zu goth. raihtaba ein comp. raihtôs, ein fuperl. raihtôft, der fich unmittelbar von dem adj. raihtôza und raihtôfts herleitet; und jenes -aba fällt dem bloßen pofitiv anheim. Es muß in diefer unterfuchung von neuem beklagt werden, daß uns fo wenig beifpiele
586 comparierter adverbialformen aus den bruchftücken des Ulphilas zu gebot ftehen. Der unterfchied zwifchen adj. erfter und zweiter decl. kann auf die bildung des adverbialen pof. einwirken (raihtaba und arniba), nicht auf die comparation, weder des adj. noch des adv., fondern diefe richtet fich nach der, von jenem unterfchied unabhängigen, i und ôform, daher z. b. adj. derfelben

erften decl. zweierlei comparativadv. zeugen können (raihts und háuhs: raihtôs, háuhis). Ebenfo entfpringen auch in andern mundarten, z. b. aus dem altf. rëht und lang die comp. adv. rëhtôr und leng. Iſt meine vorſtellung richtig, ſo kommt es hier auf die form, welche der pof. des adv. hat, gar nicht an*). Die poſitivformen ſind auch oben bei abhandlung der adv. angegeben worden.

Die bildung der adverbialſteigerung iſt nun auf eine doppelte weiſe denkbar, entweder ſo, daß, wie beim pof., wiederum der acc. neutr. adverbial gebraucht werde, oder daß eine beſondere form hervorgehe.

Von dem *ſuperlativ* gilt nur die erſte weiſe. Er hat keine eigenthümliche form, ſondern kann überall als ein acc. des adj. betrachtet werden. In der regel findet ſich ſtarke flexion ohne kennzeichen. Das i oder ô iſt natürlich immer durch das adj. beſtimmt. Beiſpiele: goth. *frumiſt* (*πρῶτον*) Matth. 8, 21. Marc. 4, 28. 16, 9. Ahd. *êriſt* (primum) O. III. 4, 13. 29. 8, 37. IV. 6, 10; *meiſt* (maxime) K. 77. gl. Jun. 246. O. II. 13, 51. V. 5, 3; *minniſt* (minime) N. pſ. 469ᵇ; *beggëſt* (optime) N. pſ. 425ᵃ; *dicchôſt* (faepiſſime) N. Bth. 114ᵇ; *drâtôſt* (vehementiſſime) N. Cap. 285ᵇ; *nâhôſt* (proxime) N. Cap. 314ᵃ; *fërrôſt* (remotiſſime) N. Cap. 332ᵃ; *cheiſerlichôſt* N. Cap. 293ᵇ; *gërnôſt* (lubentiſſime) N. pſ. 307ᵃ. Agſ. *ærëſt* (primum); *mæſt* (maxime); *longëſt* (diutiſſime); *gëornoſt* (lubentiſſime) u. ſ. w. Mhd. *meiſt; minneſt* Wigal. 2812; *êrſt* En. 346, 2. troj. 10775; *ſchiereſt* (citiſſime) Parz. 469, 17. Wigal. 3215; *gërneſt* Barl. 19, 11. 149, 22; *langeſt* a. Tit. 48, 2; *hôheſt* Wigal. 11196; *dickeſt* Trift. 5076. u. ſ. w. Nhd. *meiſt;* 587 *erſt; längſt; höchſt;* [*lebhafteſt; zärtlichſt; innigſt.* dän. avent. 1, 184;] doch faſt nur vor partic., z. b. erſtgeboren, höchſtgeliebt, längſtbekannt. [*nebſt* aus nebenſt (10 eben p. 313) = en ebeneft. Näher zu betrachten: *einſt* (olim); *unrſt*; *fauſt?*, vgl. auch ſchwed. *allenaſt*; *endaſt*.]

Bemerkenswerth iſt, daß im ahd. und mhd. das T zuweilen apocope leidet (vgl. *runs, kuns, friſ* oben f. 515 und das nnd. *is* für iſt); ſo ſteht O. IV. 21, 3 *hartôs* (welches Graff ohne noth gegen die zwei beſten hff. mit dem pof. harto vertauſcht) für hartôſt; und Wh. 3, 423ᵃ (cod. caſſ.) aller*gërnes* f. gërneſt. Außerdem pflegen beide mundarten dem ſuperlativ praepoſitionen vorangehen zu laßen. Ahd. *zi êriſt* (primum) O. IV. 21, 3; *zi leziſt* (ultimum) O. IV. 13, 33; *zë êriſt* N. pſ. 447ᵃ; *zë lezëſt* N. pſ. 500ᵃ. Bth. 160ᵃ 211ᵇ; *za lagôſt* gl. emm. 406; *zë enderôſt* N. Bth. 19ᵇ**); *zë niderôſt* N. Cap. 361ᵇ; *zë underôſt*

*) man möchte einwenden, daß zu vielen adverbien das adj. veraltet iſt (oben f. 117, *c*), folglich z. b. das ahd. fniumôr (citus) aus fniumo (cito) geleitet werden müße. Allein ſo gut fniumo ein fnium (citus) vorausſetzt, fordert auch fniumôr ein fniumôro (citior) und das veralten einzelner reihen kann den organiſmus der übrigen nicht ſtören.

**) dieſem zë enderôſt entſpricht noch das ſpätere plattd. *endeſt* Saltrow 1, 68. 272. 308. 312.

N. Arift. 392ᵇ. Ebenfo *az êrift*, wozu belege f. 106, 107 gegeben worden sind. Ohne dieſes *az* würde ich *zi* für eine bloße partikel, nicht für praep. halten.

Nicht anders ſteht auch die ſtarke form altſ., agſ. und altn. ſuperlative adverbial. Altſ. *êrift* (primum); *mêft* (potiſſimum); *wîdôft* (latiſſime) Hêl. 2, 7. Agſ. *æreſt* (primum); *betſt* (optime); *mæſt* (maxime); *lengſt* (longiſſime); *eâdoſt* (facillime); *latoſt* (ultimum); *ſviftoſt* (celerrime). Altn. *beſt* (optime); *fremſt* (potiſſimum); *fizt* (minime); *optaſt* (saepiſſime); *vîdaſt* (latiſſime).

Zuweilen wird die ſchwache form adverbial geſetzt: ahd. *meiſta*, mhd. *meiſte, beſte, êrſte, ſchierſte, baldeſte*, wofür belege f. 102 gegeben ſind. Nhd. häufig in verbindung mit der praep. *auf* (f. 109).

Schwieriger iſt die lehre vom *comparativ* der adverbia. Zwar wird auch er hin und wieder mit dem acc. neutr. des adj. ausgedrückt, muß folglich organiſcher weiſe in dieſem fall immer ſchwache form an ſich tragen: goth. *managizô* (plus) II. Cor. 10, 8; *minnizô* (minus) II. Cor. 11, 5; *faviſô* (minus) II. Cor. 8, 15; *frumôzô* (prius) Rom. 11, 35. Und ebenſo gelten auch ahd. *mêra* (plus, amplius) und *minnira* (minus) adverbial. Für *mêra* beweiſen es folgende ſtellen aus O.: I. 3, 30. 22, 53. 27, 4. 43. II. 3, 50. 12, 29. 14, 115. III. 3, 20. 5, 6. V. 19, 52.
588 23, 144; obgleich dieſes *mêra* natürlicherweiſe adjectiviſcher iſt als die andere adverbialform *mêr**), ſo dürfte ebenwohl in einigen der angeführten ſtellen *mêr* geſetzt ſein, z. b. I. 27, 4. Daher verbindet auch N. bald minnera unde mêra Arift. 411ᵇ, bald mêr unde minnera, bald mêr unde min, und gebraucht minnera ganz wie min; vgl. mêr unde *minnera* ſin Arift. 445ᵇ; des mêr alde *minnera* wirdet Arift. 426ᵇ; hartôr andôt, alde *minnera* andôt Bth. 57ᵃ; die *minnera* habetôn (minus habebant) Bth. 111ᵇ; *minnera* gewaltes habent (minus potentiae) Cap. 351ᵃ. Auch im mhd. wird oft noch *mêre* und *minre* adverbial geſetzt, in conſtruction und bedeutung den üblicheren formen mêr (mê) und min identiſch, z. b. diune darf nicht *mêre* huote, niuwan ir ſëlber êren Iw. 2892; ouch enbedorfter *mêre* ſicherheit Iw. 4583; daz man mir *mêre* guotes hât gejëhen Iw. 7537; vgl. Parz. 6, 30. 25, 16. 28, 20. 44, 24. Nib. 87, 2. 128, 2. 189, 4. 196, 4. 272, 3. 278, 2. wil alle bœſe hérren deſter *minre* flêhen Walth. 28, 35; deſte *minner* Nib. 177, 3. Unſer nhd. *minder* iſt völlig das ahd. minnira, mhd. minre, dagegen mangelt uns die dem ahd. mhd. *min* entſprechende form; umgekehrt ſcheint unſer nhd. *mehr* das ahd. mhd. *mêr*, nicht das mêra, mêre[1]). Altn. *lengra* (longius), *ſkemra* (brevius), beide aber nur im raumbegrif [ferner *hvaffara* (avidius), *breidara* (latius) Haunarsh. 27

*) man könnte *mêra* dem plus, amplius, *mêr* dem magis vergleichen [Graff 2, 832. 836].

[1]) ſeltſam das nhd. *nunmehro* (das o wie in da*hero*, dannen*hero*).

(= þrymsq. 25)]. Wir werden unten ſehen, daß die neunord. ſprachen gar keine andre form für den comp. adv. beſitzen.

Außer dieſen in den älteren dialecten überhaupt doch nicht zahlreichen adjectiviſchen comparativadverbien gibt es nun eine große menge ſolcher, die aus dem comparativ des adj., mit weggeworfner ſchwacher flexion, gezogen werden, z. b. von goth. ſamaleiks lautet der comp. adj. ſamaleikôza, der comp. adv. ſamaleikôs; vom ahd. liuplîh der comp. adj. liuplîhhôro, der comp. adv. liuplîhhôr. Zwar könnte man verſucht ſein, dieſes ſamaleikôs und liuplîhhôr für das neutrum der verlornen ſtarken form des adj. comp. zu halten, und dann wäre auch das comparativiſche adv., gleich dem ſuperlativiſchen überall eigentlich adjectiv, wiewohl ſtets *ohne kennzeichen* (goth. -ata, ahd. -az, altn. -t). In der that fällt die ſich im mhd. und nhd. entwickelnde ſtarke comparativform im nom. acc. neutr. (ohne kennz.) 589
ganz mit jenem adv. zuſammen. Allein es hat doch bedenken, beiden formen urſprüngliche identität beizumeßen, einmal, weil in der älteren ſprache die ſchwache flexion des adj. organiſch, dann, weil das adverb entſtellungen und apocopen zuläßt, die an der ſtarken form des adj. ungedenkbar wären. Es wird daher gerathen ſein, das adv., deſſen poſitiv von dem adjectiviſchen meiſtentheils unterſchieden iſt, auch im comp. dem adj. ſcharf zur ſeite zu ſtellen.

Die geſtalt des adverbialen poſitivs hat nach der vorhin gemachten bemerkung, ſo viel wir wißen, keinen einfluß auf den comparativ. Das heißt, es wird ſowohl zu raihtaba als zu usdâudô (ſ. 101. 109) ein gleichförmiges adv. usdâudôs und raihtôs compariert, und nicht nur dem ahd. gërno, ſondern auch dem agſ. gëorne ſteht ein gleichförmiges gërnôr, gëornor zu ſeite.

Bei der näheren abhandlung dieſer adverbialcomparative iſt wiederum der unterſchied zwiſchen adj. der i- und der ô-comparation ſcharf ins auge zu faßen.

A. *adverbia mit i compariert.*

Der kurze vocal iſt der ſyncope ausgeſetzt und dadurch wird ſelbſt der weſentliche conſonant des comparativs beeinträchtigt.

1. im goth. pflegt zwar, beſonders bei den anomalen, der vocal, kaum aber der conſonant wegzufallen; überhaupt erſcheint dieſer wieder als reines S, nicht, wie bei dem adj. in Z getrübt. Folgende fälle gehören hierher: aus máiza (major) wird gebildet *máis* (magis), wofür es keines belegs bedarf; aus minniza (minor) *mins* oder *minz* (minus) II. Cor. 12, 11. 15; das aus batiza (melior) gezogne adv. findet ſich nicht, ich muthmaße, daß es nicht *batis*, ſondern mit ſyncope bereits *bats* lautete, woraus ſich die ahd. form leichter erklärt; vaírs (χεῖρον, pejus) ſteht Marc. 5, 26, macht aber anſtand, weil der adj. comp. vaírſiza (χείρων, pejor) Matth. 9, 16 lautet, aus welchem ein adv. vaírſis zu folgen

ſchiene. Indeſſen kann man vairs unmöglich für einen pof. nehmen, da kein analoger goth. pof. conſonantiſch endigt und ſich für den begrif von *χαλεπῶς*, male, ein andrer ausdruck findet, ubilaba nämlich; es bleibt alſo nur ein doppelter ausweg: entweder ſteht das adv. vairs durch kürzung für vairſis, vairſs, oder das adj. vairſiza durch gemination des comparationsbuchſtabs
590 für vairiza, vairſa? in jenem fall wäre die wurzel vairs, in dieſem vair? die zweite erklärung ſcheint mir vorzüglicher, für ſie ſtreitet nicht allein der agf. comp. adj. yrſa (pejor), welcher ſonſt alles comparationszeichens ermangelte, ſondern auch die ahd. gemination mêriro (major). Ferner gehören hierher noch einige andere goth. comparative, die oben f. 88. 89 fehlerhaft als genitiviſche adv. aufgeführt worden ſind. Daß *feiþs* (amplius) ein wie máis und mins gebildeter comp. iſt, lehrt klärlich der mit *þunamáis* völlig identiſche ausdruck *þunafeiþs* (f. 166). Belege für þannamáis Marc. 5, 35. 14, 63. 15, 5; für þannafeiþs Marc. 9, 8. Luc. 15, 19. 21. Joh. 14, 19. 30. *feiþs* (eigentlich tardius, poſterius) iſt comp. adv. von feiþus (tardus, ferus), im neutr. feiþu (oben f. 67), der comp. adj. würde vermuthlich feiþiza, ſuperl. feiþiſts*), der gen. pof. aber feiþáus (wie von tilus tiláus) und nicht feiþs lauten. [Warum aber feiþu, feiþs und áir, áiris?] Auch ein goth. *halds* (amplius) wäre nach dem ahd. halt zu erwarten [es heißt ſkeir. 44, 16 vielmehr: þô *haldis*], doch läßt ſich nicht einmal das adj. halds aufweiſen, deſſen nom. ſg. maſc. pof. hier ganz mit dem comp. adv. zuſammenfallen würde. Zweifelhafter könnte der comp. bei den adv. *þiudvairþs* und *andvairþis* ſein, zumal ſie *ἐτεῖ* und *ἀνίσως* verdeutſchen, wiewohl dieſe begriffe leicht eine comparativwendung zulaßen und das adj. vaírþs ohngefähr die bedeutung von halds (vergens) hat; für den gen. ſtreiten die ahd. -wërtes (f. 90). *Suns* (ſtatim) mag den ſinn des lat. ocius[1]) erreichen, deſſen poſitiv ox ebenſowenig und nur in der zuſammenſetzung velox vorkommt**); iſt aber *þuns* kein gen., ſo darf auch *anaks* (ſubito) keiner ſein, das jenem lat. ox noch buchſtäblicher nah liegt. Aus der verbindung *þunsáiv* und *halisáiv* (f. 218) geht wiederum größere wahrſcheinlichkeit für den comp., als für den gen. *halis* hervor***). In *halis* hat ſich, wie in allen folgenden, das i erhalten. *áiris* (prius) iſt augen-
591 ſcheinlich das zu áiriza (prior) gehörige adv., der pof. áir (mane) ſteht gleichfalls adverbial (f. 97): gerade ſo fügt ſich *framis* (ulterius) Marc. 1, 19 zu framiza (ulterior) und *háuhis* (altius, Luc. 14, 10 deutlich *ἀναπέσον* überſetzend) zu háuhiza (altior).

*) das u der ableitung fließt nie auf die comparativform ein, wie ich wohl früher wähnte, z. b. das goth. hardus compariert hardiza [ſkeir. 48, 10], hardiſts, nicht harduza, harduſts. Seine wirkung beſchränkt ſich auf den pof. harduba (duriter).

[1]) *ocius* zu ſkr. âçu (cito), gr. *ὠκύς*.

**) verwandt dem *ox* und velox liegt *mox;* ein mocius, mociter mangeln. [mox nach Pott, etymol. forſchungen 1, 219 zu mah (crescere).]

***) man vgl. die analoge bildung des gleichbedeutigen lat. *eis*.

[Ebenſo auch *nêhvis* (ἐγγύτερον) Rom. 13, 11.] Man könnte auch ein *apris* (prius) aus a[p]riza (primus) folgern. [*vulpris?* Gal. 2, 6.] Von allen goth. genitivadv. [ſ. 88] blieben folglich nur allis und raihtis ſicher zurück; allis kann nicht comparativiſch ſein, weil alls überhaupt nicht compariert (ſ. 584); raihtis nicht, weil raihts der ôform zufällt, ſein comp. folglich raihtôs lautet; bei -vair[þ]s iſt die ſache ungewis. Aber noch viele andere goth. comparativadv. auf -is müßen vermuthet werden, z. b. *rapis* (facilius), *sutis* (dulcius).

2. ich komme zu den ahd. adv. dieſer formation. Hier iſt bei den anomalen nicht nur das i überall und wohl ſchon in frühſter zeit unterdrückt, woraus ſich die abweſenheit des umlauts erklärt; ſondern auch der comparativconſonant hat ſich verloren, wenn er auf andere conſ. folgte (mit ausnahme von *wirs*), oder nach wurzelhaftem vocal in R verwandelt (mêr, êr). Dem goth. máis entſpricht alſo ahd. *mêr* (magis), dem goth. minus aber ahd. *min* (minus) und dieſer abfall des -s gleicht vollkommen dem im nom. ſg. der männl. und weibl. ſubſt. Das adv. von pegiro (melior) heißt überall *paz* (melius), nie pezir, und ich glaube das ummlautende paz aus dem goth. bats richtig zu deuten*). Hingegen dauert in *wirs* (pejus) ſogar noch das alte S, feſtgebannt durch die verbindung RS, fort, wie ſie ſich auch in dem comp. adj. wirſiro = vairſiza erhalten hat. Hätte ein goth. vairiza gegolten, ſo würde die ahd. form des adj. wëriro, das adv. wër geweſen ſein. Dem goth. ſei[þ]s ſteht formell richtig das ahd. *fid* zur ſeite, das ich für das adv. comp. halte, und nicht (wie ſ. 98 angenommen wurde) für den pof., der wohl fidu oder wenigſtens fidi zu lauten hätte, aber nirgends vorkommt; indeſſen werden wir unten ſehen, daß auch die mit ô comparierte form fidôr üblich war. Zu wünſchen bleibt die ausfindigmachung eines belegs, wo *fid* durchaus poſterius bedeuten 592
muß und nicht poſtea bedeuten kann. Der ahd. comp adv. *halt* (amplius) wird, wie mich dünkt, hinlänglich aus dem nëo *danahalt* (nunquam amplius) des Hild.**) und aus dem mit thiû baz (eo magis) O. I. 2, 49. II. 5, 3. 6, 5. IV. 33, 36. thiû mêr O. II. 16, 34. thiû min (eo minus) O. IV. 2, 32 ganz parallelen *thiû halt* (eo amplius) O. II. 12, 56. III. 22, 19. 44. V. 5, 7. 23, 154 [*diu halt* (potius) Matth. 25, 8 in den fragm. theot. Maßm. 18, 14] erwieſen. Auch *halt* zeigt, gleich dem *paz*, keinen umlaut, ſetzt alſo ein goth. halds ſtatt haldis voraus. Ob das nicht abgeſondert, bloß als ſuffix erſcheinende ahd. *-fun* (oben ſ. 197. 212. 213) dem goth. *funs* vergleichbar ſei oder nicht, wage ich nicht zu entſcheiden, die bedeutung von für (mox) darf dabei nicht überſehn werden. Noch ſchwieriger zu ermitteln

*) *thëz thiû mêr* O. I. 22, 47. 21, 5. *thëz thiû min* O. I. 22, 51. V. 23, 152. *dëz te baz* N. Bth. 26a. *dëz de mêr* W. 12, 21. vgl. Hoffm. wörterb. p. 11.
**) vgl. *danamêr* N. Arist. 466b Bth. 231b 232a.

ſcheint es, ob die f. 98 als accuſativiſch aufgezählten ahd. *êr* und *-wërt* (-verſus) nicht vielmehr comparativiſch zu nehmen und den goth. áiris und vaírþs gleichzuſetzen ſind? die conſtruction könnte entſcheiden, inſofern ein dat., oder eine partikel, die hinter comp. ſteht, darauf folgte. *êr* ſteht freilich dem mêr unparallel, denn dieſes entſpricht dem goth. máis, *êr* aber dem goth. áir, das poſ. iſt und den comp. áiri bildet. Aus áiris könnte nun allerdings ein ahd. *êr*, wie aus batis, bats ein ahd. paz, geworden ſein und das ahd. *êr* wäre zweideutig, bald der poſitiv mane = goth. áir, bald der comp. prius = goth. áiris. Den comp. ſtatuiere ich, wenn danne darauf folgt, z. b. *êr* thanne (priusquam) T. 188, 6*). — Zu anderen, gangbaren comp. auf -iro weiß ich keine ahd. adv. auf *-ir* beizubringen, z. b. kein *lengir* (longius), *hertir* (durius), *ôdir* (facilius), *nâhir* (propius), *chleinir* (parvius), *hôhir* (altius) von lengiro, hertiro, ôdiro, nâhiro, chleiniro, hôhiro; vielmehr haben ſie alle dieſe adv. der ôform zugewandt: langôr, hartôr, nâhôr, chleinôr, hôhôr, wie die adj. comp. aus -iro in -ôro ſchwanken, vielleicht auch mit rückſicht auf den poſ. des adv. lango, harto, nâho, chleino, hôho. Das ahd. *furdir* (ultra) gehört nicht hierher.

3. Die altſ. ſprache ſtimmt zur ahd., hat aber einiges eigen-
593 thümlich: *mêr* (magis), einmal (77, 2) *mêr* geſchrieben, *than mêr* 1, 11. 29, 15. 31, 3. *thin mêr* 124, 5; für *min* (minus) kein beleg, dafür ſteht *les* (minus) und *thin les* (eo minus) 75, 12; *bet* (melius) 119, 14. *thin bet* 72, 2. 95, 23 153, 19. die londn. hſ. gibt an dieſen ſtellen und 169, 12 *bat* ohne umlaut, und dem ahd. paz analog; *wirs* (pejus), das adj. heißt aber wirſo, nicht wie im ahd. wirſiro: *hald* nur in *thanhald* 81, 1, wofür 42, 13 fehlerhaft *thanhalt; êr* (prius) geſchrieben *êrr* 67, 20; endlich *leng* (diutius) 56, 14. 83, 10. 121, 4. 155, 19. 157, 17, dem ein goth. laggs oder laggis, ein ahd. lanc oder lenc zur ſeite ſtehen müſte. Verſchieden davon iſt lang, der acc. neutr. des poſitivs, in *thanlang* (quamdiu) 2, 22. 11, 3. 77, 9.

4. Agſ. *mâ* (magis), *þê mâ, þâs þê mâ* (eo magis); *lâs* (minus), *þê lâs* (eo minus); *bet* (melius); *wyrs* (pejus) neben dem adj. wyrſa (pejor); *héald* kann ich nicht beweiſen; *ær* (prius); *fëor* (prius); *leng* (diutius); außerdem aber auch noch *fël* (melius, felicius) [Finnsb. 40. 41] *þê fël* (eo melius) Beov. 2687; *ſeft* (dulcius) von ſefte (mollis), *þê ſeft* (eo dulcius) Beov. 2749; *êd* (facilius) von eáde (facilis). Den beiden letzten würde ein ahd. adv. *fanft* oder *fenft* und *ôd***) entſprechen, unterſchieden von dem poſ. fenfti, ôdi. Comp. auf *-êr* finden ſich nie.

5. Während im altſ. und agſ. hier das comparative R faſt überall verſchwunden iſt, haftet es in den altn. allzeit umlautenden formen: *meir* (magis); *minnr* oder *miðr* (minus); *betr*

*) vgl. *mêr* thanne T. 25, 7; *halt* thanne (potius quam) T. 28, 3. 3.
**) dieſes wage ich nicht bei O. V. 6, 10 zu finden.

(melius); *wêrr* (pejus) mit verwandlung des RS in RR; *heldr* (potius), das ſich zum ahd. halt, wie betr zu paz verhält; *lengr* (diutius), der poſ. lautet lengi (oben f. 121); *fkemr* (brevius, in kürzerer zeit) verſchieden von dem vorhin f. 588 angeführten fkemra; *fremr* (anterius); *fuëmmr* (ocius) Brynh. II [= Sig. i. fk.] 51, 2; *âdr* (prius*) Vaſ̃þr. 35, 2. Hym. 1, 4. 12, 7. Skirn. 40, 3. Hyndl. 14, 1, womit das vermuthete goth. a∫þris und das mhd. end zu vergleichen[1]); *fiðr* (minus); *nær* (propius); *fiær* oder *fir* (remotius); *fyrr* (prius), zu welchem man eine goth. form faúris, faúrs ſuchen müſte. [*fenn* (ſtatim, cito) ſteht = fenr (wie fkinn, lucet, f. fkinr), entſpricht alſo dem goth. *funs*.] Neben einigen beſtehen zugleich adv. der zweiten form, namentlich framar (anterius) und fiðar (tardius).

6. Mhd. gelten noch folgende adv. dieſer form: *mêr* (magis) 594
Parz. 13, 9. 37, 11 und ſo immer bei Wolfram, Nib. 332, 4. 334, 2. Geo. 398. 976 und andern; zuweilen wird auch hier das auslautende R abgeſtreift, und bloß *mê* geſetzt Nib. 325, 2. Geo. 531. 980, was einige dichter überall vorziehen, namentlich Hartm. Stricker und Conrad; neben beiden, dem *mêr* und *mê*, kommt das adjectiviſche *mêre* (oben f. 588) vor, vgl. *dëſte mêre* Alex. 6928. — *min* (minus) erſcheint ziemlich ſelten, und faſt nur in *dëſte min* (eo minus) Lachm. zur klage 627. Bit. 745, meiſt wird es ſchon durch das adjectiviſche *minner* oder *minre* vertreten, vgl. *dëſte minner* Nib. 177, 3 und Triſt. 44, 11 minre noch mêre. — *baz* (melius) noch ſehr gebräuchlich, z. b. Nib. 14, 2. Barl. 18, 3. 19, 38. 364, 11 u. ſ. w. *dëſte baz* Iw. 2071. Walth. 121, 24. Barl. 18, 29. Triſt. 42, 36. Alex. 4013. 6338. 6434. 6445**), wiewohl das adjectiviſche *bezzer* daneben vorkommt, z. b. Iw. 7268. 7308, die ſyntax wird zu unterſuchen haben, ob in ſolchen ſtellen bezzer und baz gleichgültig geſetzt werden können? — *wirs* (pejus) Nib. 943, 2. Barl. 357, 13. 364, 11. Triſt. 177, 32. *dëſte wirs* Barl. 404, 15; *wirſer* Barl. 307, 30 iſt comp. adj. — *fit* findet ſich häufig auf einer linie mit ê (ê noch fit, fit noch ê), in einer entſcheidend comparativen conſtruction, z. b. deſto fit, weiß ich es nicht aufzuweiſen, es wird viel darauf ankommen, ob man ê für den poſ. oder comp. nehmen will. *ê* (prius) obenhin betrachtet ſcheint ſich zum älteren êr, wie mê zu mêr zu verhalten, doch iſt beachtenswerth, daß ſelbſt bei denen, welche ſtets mêr, nie mê ſchreiben, nur *ê* und nie êr vorkommt; die beim ahd. êr entwickelte grundverſchiedenheit beider partikeln wirkt alſo noch auf dieſe weiſe fort; nur iſt die apocope der liquida bei dem êr unorganiſch, weil dieſes R ein urſprüngliches, kein aus dem S entſtandnes war. Eine andere, deutlich comparativiſche, partikel iſt das ſeltne *end* (prius) Nib. 204, 4. 370, 2. 403, 2. 410, 2. 1563, 2, die ſich

*) warum nicht umlautend mdr?
1) vgl. zu *âdr* lat. *ante*, *antea*, die part. *and-*, agſ. *ôð*, *eð*.
**) unorganiſch *dëſter* f. deſto Nib. 102, 1. 441, 3. Triſt. 7391 (Hagen).

dem altn. âdr an die ſeite ſtellt und wohl gar nicht mit ô, êr verwandt iſt: ein ahd. *and*, *end* hat ſich noch nicht gefunden. Das mhd. *halt* (potius) muß vielleicht in der f. 241 dem ahd. halto (= haltu)*) verglichnen enclitica geſucht werden, da jenes
595 halto mhd. halte fordern würde: ein mhd. dêrehalt, danhalt, diuhalt kenne ich aber nicht. *Lenc* (diutius) hat HMS. 3, 105ᵃ, in mnd. quellen begegnet es weit entſchiednr und häufiger**), [vgl. ie *lenc* (je länger) Parz. 282, 8. Diut. 1, 344. 377. 404 (Elifab.)] mhd. ziehen vor *lenger* Barl. 396, 26 (: ſtrenger, comp. adj.) und HMS. 3, 104ᵇ, woneben aber auch langer (nach der ô-form) zuläßig iſt. [Noch Burk. Waldis 161ᵃ hat *leng*.] Die meiſten anderen im comp. adj. umlautenden wörter bilden ihr adv. comp. lieber ohne umlaut.

7. Nhd. ſind faſt alle abgekürzten comp. adv. ausgeſtorben und die ſprache ſtrebt, jede form des adv. der des adj. gleichzumachen. Daher wird ſtatt des mhd. min nur *minder*, ſtatt baz nur *beßer*, ſtatt wirs nur *übler*, *ſchlechter*, *ſchlimmer* geſagt. Doch gelten noch *mehr* (magis)†) und *eher* (prius), in welchen ſich das comparative R wirklich oder ſcheinbar erhalten hatte. Neben *eher* verwendet die gemeine ſprache zugleich *ehender*, *ehnder****), was das mhd. end, mit zugefügtem -er, iſt [vgl. Lachm. z. Nib. 204, 4]. Übrigens wird allen im adj. umlautenden comparativen auch im adv. der umlaut nicht entzogen, z. b. *kälter*, *wärmer*, *jünger*, *höher* u. ſ. w.

8. Mnl. *meer* (magis) häufig, zuweilen *mee*. Huyd. op St. 3, 108; *min* (minus) ſelten, *te min* (eo minus) Rein. 1298; *bet* (magis) Rein. 255. 1222. Maerl. 1, 443. 2, 437. ſeltner unumlautend *te bat* (eo melius) Rein. 2240. 3185. *te bet* Maerl. 3, 260†); *eer* (prius) Rein. 1081. 1588); ein dem mhd. wirs (pejus), dem mnd. leng (diutius) entſprechendes adv. finde ich nicht‡), und für letzteres nur langher Rein. 828. 1304. Da in dieſem dialect kein umlaut rege iſt, ſo müßen alle übrigen adv. comp. als zur ô-form übergetreten angeſehen werden. — Nnl. *meer* (magis); *min* und daneben *minder* (minus); nicht mehr bet, ſondern nur *beter* (melius).

9. Altfrieſ. *mâr*, zuweilen *mâ* (magis) Richth. 167ᵇ, 9; *mîn* (minus); *bet* (melius); *leng* (diutius) Richth. 153ᵇ, 6 neben *lenger* Richth. 153ᵃ, 1.

---

*) oder wäre *halto* der pol., *halt* der comp. adv.?

**) Goſlarer berggeſetze § 86. 165. 166. Sartorius geſchichte der hanſe, bd. II, num. 125. p. 271. 272. Detmar lüb. chr. 1, 221. 342. 346. Sächſ. chron. cod. goth. nr. 90. pag. 51ᵇ [weisth. 3, 97 (1310). Wigand archiv f. geſch. Weſtf. 5, 268 (a. 1370). Zeno 850. 1178. Brandan 1121].

†) merkwürdig bei Keiſersberg *meder* für mehr: Oberlin ſ. v. meder und ſ. v. lettern.

***) vgl. Schm. 1, 8.

†) dies *te* ſteht für *de* und iſt das mhd. *diu* (inſtr.).

‡) *wers* Rein. 1549 ſcheint werts.

10. Engl. *more* (magis), in der volksſprache wird zuweilen 598
noch das altengl. *mo* gehört; *leſs* (minus); *better* (melius); *worſe* (pejus).

11. Schwed. und dän. keine abgekürzte form der adv., ſie lauten dem comp. der adj. gleich. Schwed. *bättre* (melius), *värre* (pejus); dän. *bedre*, *værre*. Schwed. *mera* (magis), *mindre* (minus); dän. *mere*, *mindre*.

B. *Adverbia mit ô compariert.*

Der lange vocal iſt der ſyncope nicht ausgeſetzt und darum fällt auch das auf ihn folgende S oder R niemals weg.

1. in der goth. ſprache würde ſich, nach unſeren unvollſtändigen quellen, gar kein beiſpiel dieſer form darbieten, wenn nicht das erſte Mailänder ſpecimen zwei belege kurz hintereinander überlieferte: *ſniumundôs* (ocius, *ταχυδαιοτέρως*) Philipp. 2, 28; *aljaleikôs* (*ἑτέρως*) Philipp. 3, 15, nämlich in letzterem verführte den Gothen die ſcheinbar comparative form des gr. worts, deſſen poſitive bedeutung (aliter) eigentlich ein goth. aljaleikô oder aljaleikaba? verlangt hätte*). Andere, wie *raihtôs* (rectius), *ſveinpôs* (fortius) ſind zu vermuthen.

2. ahd. belege mangeln nicht. Man muß aber unterſcheiden:

a. adv. auf *-ôr*, welche von adj. der comparationsform ô herrühren, alſo organiſch ſcheinen: *gërnôr* (lubentius) N. pſ. 41ª 240ª; *leidôr* (proh dolor)**) O. II. 6, 36. 46. IV. 31, 12; *oftôr* (ſaepius) N. Ar. 457ª; *rëhtôr* (rectius) O. III. 26, 12; *rûmôr* (latius, longius) T. 228, 1. O. V. 10, 3; [*chûmôr* Hattemer ſprachdenkm. 1, 421ª;] *ſniumôr* (citius, ocius) K. 114, *ſliumôr* T. 159, 1. 220, 2; *nidarôr* (inferius) N. Cap. 318ª; [*upirôr* (citra) vgl. 259 not.;] *ferrôr* (ultra, remotius) N. pſ. 102ª W. 27, 20. 36, 1; *fëltenôr* (rarius) N. Arift. 457ª; *flizegôr* (diligentius) W. 41, 22; *flizlichôr* (idem) W. 11, 15; *unrëhtlihhôr*, *fratâtlihhôr* Diut. 1, 527ª; *wârlihhôr*, *ëitlihhôr* K. 44. 99; *gitraguolihhôr* (tolerabilius) T. 44, 10; *elihôr* (ultra) T. 60, 10. *elihhôr*, *elichôr* gl. 597
emm. 405. O. II. 11, 52. V. 23, 266. 274. *elichôr* N. pſ. 129ª***); *akaleigôr* (inſtantius) gl. Jun. 210; *durnohtôr* (perfectius) N. Bth. 16ᵇ; *fklnhârôr* (manifeſtius) N. Bth. 189ᵇ [f. nachtr.]; das *-ôr*

*) filhaviljôs II. Cor. 8, 3 iſt aber kein adv., ſondern der nom. pl. eines ſubſt.

**) dieſer comp. hat eigentlich die poſitive bedeutung miſere, male und dient zur interjection.

***) tritt ganz in den abſtracten ſinn von ceterum, alias über; die partikel iſt nicht aus al (omnis) und lîb zuſammengeſetzt, ſondern geht aus dem ſtamm ali (alius, oben ſ. 61) hervor (ſ. 188), ja ſie ſcheint deſſen bloßer comparativ, inſofern ſich aus aljôr, eljôr ein eligôr, elichôr entwickelte, wofür das agſ. ellor neben elcor ſpricht; oder ſteht elichôr für *ellichôr*, *elilihhôr* = goth. *aljaleikôs* (ſ. 596)? Das goth. alakjô (omnino, oben ſ. 54) mag wieder etwas anderes ſein.

597, 6. auch vom part. kêduungan das adv. comp. *kêduun-* 188
ganôr (reſtrictius) K. 29.

mag bei den ſpäteren, namentlich bei N. und W. oft ſchon *-or* geworden ſein.

β. adv. auf *-ôr*, welche unorganiſch für *-ir* gelten, wie wir ſchon bei dem adj. viele *-óro* und *-ôst* für *-iro* und *-ist* gefunden haben; dieſe adjectiviſchen übergänge ziehen nothwendig die adverbialen nach ſich. Beiſpiele: *dicchôr* (denſius, ſaepius) N. Ariſt. 379[a] Cap. 326[a]; *fullôr* (plenius) gl. emm. 406; *hartôr* (durius) K. 38. gl. emm. 406; *hôhôr* (altius) N. Cap. 292[a] 357[a]; *langôr* (longius) O. III. 7, 81; *nâhôr* (propius) N. Ariſt. 388[a. b]; *ſpâtôr* (ſerius) K. 62; *ſuozôr* (dulcius) N. Cap. 285[b]; *fidôr* (poſterius) O. IV. 5, 66[1]). Faſt ſcheint es, daß alle, denen *-ir* gebührte, ahd. auf *-ôr* gebildet werden, mit ausnahme der abgekürzten (ſ. 591. 592).

3. im altſ. verhält es ſich wie im ahd., nur daß für die kürzung des *-ôr* in *-or* größere wahrſcheinlichkeit vorhanden iſt, da es zuweilen in *-ur* übergeht, vgl. z. b. faftur, ôdur Hêl. 101, 14. 16. Ich will indeſſen bei den folgenden anführungen noch das ſtrengere *-ôr* gelten laßen.

α. organiſch iſt *-ôr* vermuthlich in *diopôr* (profundius) 43, 8; *elcôr* (alius, ceterum) 71, 17. 74, 15. 167, 4, wovon aber *elliôr* (aliorſum?) 83, 4 in form und bedeutung abweicht; *fêrôr* (validius) 153, 3; *fuithôr* (fortius) 42, 18.

β. hingegen ſcheint folgenden urſprünglich *-ir* zu gebühren: *nâhôr* (propius) 64, 4. 73, 2. 75, 16. 76, 1. 148, 10; *âdôr* (facilius) 101, 14; *ſaftôr* (lenius) 101, 16; *fidôr* (poſterius, tardius) 17, 4. 13. 40, 4. 44, 7. 63, 3.

4. im agſ. wirkt das *-or* bei kurzſilbigen adj. mit *a* rück-
598 umlaut des *a*, wie es ſchon oben ſ. 579 von dem *-oſt* bemerkt worden iſt, wodurch ſich das adv. comp. von dem adj. comp. unterſcheidet; es heißt demnach z. b. fmälra (tenuior), *fmalor* (tenuius); hrädra (celerior), *hrador* (celerius); ſpärra (parcior), *ſparor* (parcius); hvätra (acrior), *hrator* (acrius); dieſes iſt eine nothwendige folge allgemeiner lautregel und hängt eigentlich mit dem weſen der comparation nicht zuſammen. Andere beiſpiele des organiſchen *-or* bieten ſich in menge dar: *giornor* (libentius); *freándlicor* (amabilius); *fnotorlicor* (prudentius) [*cynlicor*. Beov. 38[2])] u. ſ. w. Es begegnen aber auch unorganiſche, d. h. von adj., deren ſuperl. *-êſt* und nicht *-oſt* hat, denn die comparativform des adj. gibt hier keinen ausſchlag, da ſie ſowohl *-ê* als *-o* auswirft; um ſo erklärlicher aber wird das ſchwanken. Comparative auf *-êr* ſcheinen im agſ. überhaupt unzuläßig, entw. wird apocopiert, oder *-or* geſetzt. Ich finde z. b. *æror* (prius) Beov. 2654 neben dem ſuperl. æreſt Beov. 6 und zuweilen tritt außer der gekürzten auch die orform ein, z. b. *ſoftor* (mollius), *eádor* (facilius) ſtatt *ſeft*, *éd*.

[1]) oder *fidôr*, nach mhd. fider?

[2]) = altengl. comelier, wie firmlier, kindlier, fafelier. Behn-Eſchenburg ſchulgramm. d. engl. ſpr. (Zürich 1854) p. 357.

b. die alte fprache gibt den adv. comp. der goth. ôform regelmäßig *-ar*, wie fie im comp. adj. *-ari* behalten, z. b. *breidar* (latius); *vîdar* (amplius); *rûmligar* (amplius). Dies unterfcheidet fie fcharf von den adj. und adv. der goth. iform, welche den vocal vor dem *-r* beide ablegen. Zuweilen gelten aber beide formen neben einander, z. b. *framar* (anterius) neben fremr; hieran knüpft fich auch wohl verfchiedenheit der bedeutung: *fîdar* ift tardius, fîdr minus und ebenfo der fuperl. *fîdaſt* tardiſſime, fiſt (= fîdſt) minime.

6. im mhd. *-er* ift das *-ôr* der früheren fprache [faſt [1])] nur noch bei umlautbaren [2]) an dem rückumlaut zu erkennen und es fcheint beinahe regel, daß auch die der alten iform angehörigen wörter, welche im comp. adj. den umlaut annehmen, ihn im comp. adv. verfchmähen. Hierdurch würde fich für folche wörter in der that eine vortheilhafte unterfcheidung zwifchen formen des adj. und adv. ergeben, z. b. herter (durior), *harter* (durius) Iw. 2986. 4391. troj. 8604. 15985. 16705; feſter (firmior), *faſter* (firmius) MSF. 119, 16. troj. 2404; næher (propior), *näher* (propius) Iw. 421. 1434. 2267. 5228 [*nâr* f. nâher. MSF. 123, 8]; ſtrenger (fortior), *ſtranger* (fortius); krenker (debilior), *kranker* (debilius); fchoener (pulchrior), *fchôner* (pulchrius) [Winsbekin 33, 5] u. f. w. Nur für vollkommen organifch kann, nach allem, 599
was ich bisher vorgetragen habe, diefer unterfchied nicht gelten. Einmal fchwanken auch die adj. und nehmen oft keinen umlaut an (f. 575); wenn es alfo kranker (debilior), langer (longior), höher (altior) heißt, fo fallen die adv. comparativformen damit zufammen. Umgekehrt behaupten adv. der urfprünglichen iform zuweilen den ihnen gebührenden umlaut, z. b. *lenger* (longius) oben f. 595. und wer weiß in folchen fällen, ob die vorliegende form das wirkliche adv., oder das adverbial gebrauchte neutr. des comp. adj. iſt (f. 588), z. b. *lenger* könnte fowohl ahd. lengir (goth. laggis) als ahd. lengira (goth. laggiza) fein, oder *nützer* (utilius) Iw. 4447. ein ahd. nuzir und nuzira? Wenn alfo der poſitiv umlautfähiger adj. zweiter decl. eine reinliche, unfehlbare fcheidung der formen des adj. und adv. darbietet (f. 115. 116), folglich von nütze (utilis) das adv. nur nutze (utiliter) lautet; fo gilt von dem comp. nicht nothwendig das analoge, ich halte neben dem adj. nützer (utilior) ein adv. *nützer* und *nutzer* für ſtatthaft. Es kann nicht genug wiederholt werden, daß das comparative i einen andern grund hat, als das ableitende, obfchon fich beide oft begegnen. Von arm wird der comp. armer und ermer gebildet und das adv. comp. dürfte wiederum *armer* oder *ermer* lauten, ohne daß hier ein ableitendes i ins ſpiel kommt.

[Es fcheint, als ob einigemal auch ein dem comp. angefügtes *-o* als adverbialkennzeichen aufgefaßt wurde: *fcierore* Gen. 1875;

[1]) das o hat fich alterthümlich erhalten in *fcierore* Gen. 1875.
[2]) nicht iſt es zu erkennen bei unumlautbaren, z. b. *fider* (poſtea) Nib. 67, 4. Wig. 9113 (: nider), vgl. mnd. *fodder* (gr. 1, 458).

billichere Gen. 4182; *fërre*, comp. von fere. Wh. 442, 4, ferer Trift. 4, 34.]

7. auch iſt im nhd. dieſer gegenſatz zwiſchen adv. und adj. des comp. (freilich ſelbſt des pof. vgl. oben f. 116) ganz verſchwunden. Jenachdem das comparierte adj. den umlaut hat oder nicht (f. 576), ſteht er dem adv. zu oder gleicht ihm. Es iſt daher durch die abſtumpfung des adj. zugleich die des adv. erſchöpft.

8. etwas ähnliches gilt von dem mnd., nnl. und engl. comp. der adv., ſie fallen gänzlich mit dem der adj. zuſammen und von umlaut iſt hier gar keine rede.

9. die neunord. comparation weicht dadurch von der altn. ab, daß ſie den adv. ſtatt des *-ar* einen adjectiviſchen ausgang gibt, ſchwed. *-are*, dän. *-ere*, z. b. ſchwed. *vidare* (latius), *klokare* (prudentius), *alfvarligare* (ferius); dän. *videre*, *klogere*, *alvorligere*. Mit andern worten, ſie haben gar keine adverbialform mehr, ſondern erſetzen ſie überall durch die neutrale des comp. adj.
600 Dieſes *vidare*, ſo wie *mindre* (vorhin f. 586) entſpricht alſo nicht einem goth. *vidôs*, ahd. *wîtôr*, altn. *vîdar*, goth. *mins*, ahd. *min*, altn. *minnr*; ſondern einem goth. *vidôzô*, ahd. *wîtôrâ*, altn. *vîdara*, goth. *minnizô*, ahd. *minnirâ*, altn. *minnra*. —

Anmerkung zu der adverbialcomparation insgemein. Schon f. 117 bei dem poſitiv wurde geſagt, daß manche adv. überdauern, deren adj. ausgeſtorben ſind. Von ſolchen adv. erſcheinen denn auch die geſteigerten grade, ohne daß ſie in adjectiviſchem ſinn üblich wären. So heißt es ahd. *ofto* (ſaepe), *oftôr*, *oftôſt*; ſelten (raro), *fëltenôr*, *fëltenôſt* (vgl. oben f. 96); *ſnimmo* (cito), *ſnimmôr*, *ſnimmôſt*; altn. *opt*, *optar*, *optaſt*; *ſnëmma*, *ſnëmmar*, *ſnëmaſt*. Mhd. *gërne* (libenter), *gërner*, *gërneſt*; *fërre* (valde), *fërer*, *fëreſt*, obgleich die adj. *gërn* und *fër* außer gebrauch ſind. Dän. *ilde* (fere), *ildere*, *ildeſte*, vgl. oben f. 104. Ja zuweilen iſt bloß der pof. oder bloß der comp. ſtatthaft geblieben, z. b. altf. *adro* (mane) Hêl. 105, 5. 106, 7. vgl. oben f. 114; altf. *fulgo* (valde); nhd. *fehr* (nicht mehr fehrer); nhd. *gern*, *kaum* (nicht mehr gerner, kaumer); ahd. *elihhôr* (ceterum), altf. *elcor*; ahd. *leider* (proh dolor), *lieber* (libentius), neben welchen, in dieſer bedeutung des worts, kein pof. und ſuperl. vorkommt. Allein aus allen dieſen beiſpielen iſt nichts gegen den aufgeſtellten grundſatz der herleitung aller ſolcher adv. aus adj. zu folgern, da ſich die adj. gewöhnlich theils in älteren, theils jüngeren dialecten wirklich nachweiſen laßen; ſo iſt das ahd. adj. *kërn*, *fër*, mhd. *kûm* (Trift. 23, 12) unbedenklich und ſelten (rarus) im nhd. wieder eingeführt. Dergleichen formen ſind daher mehr defective, als anomale, wenigſtens nicht in dem durchgreifenden ſinn der gleich folgenden.

III. *Anomale comparation.*

Die geläufigſten adjectivbegriffe zeigen nicht allein in unſern dialecten, ſondern auch in den verwandten ſprachen eine uralte

und gleichfam organiſche unregelmäßigkeit, welche als ein formeller vorzug betrachtet werden muß, den die ſpätere ſprachausbildung wiederum zu verwiſchen bemüht iſt. Es verhält ſich damit eben wie mit den alten anomalien der declination*) und conjugation. alle ſolche anomalien betreffen wörter des häufigſten gebrauchs, wörter, die der ganzen ſprache ſo unentbehrlich geworden ſind, daß ſie großentheils auxiliariſch zur umſchreibung untergegangner flexionen verwendet werden. Aus dieſem grunde begreift ſich nun, daß ihnen ſelbſt eine höhere, formelle kraft und ſo zu ſagen eine gewiſſe elaſticität beiwohnen muß, welche ſie geſchickt macht, jenen dienſt auf das ſicherſte zu erfüllen. Der genius der ſprache ſcheint hier das innere geheimnis der form mit ihrer äußeren ſchönheit und brauchbarkeit glücklich zu vereinbaren. Entbehrten z. b. die praeſentia mag, kann, darf u. ſ. w. ihrer ablautenden praeteritivform, ſo würden ſie ſich weit ſchwerfälliger bewegen und die rede ſchleppend machen: während nunmehr ihre miſchung unter wahre praeſensformen, ſo wie die ihrer ſchwachen praet. unter ſtarke praet. eine angenehme abwechſelung hervorbringt. Von ähnlich vortheilhafter wirkung, dünkt mich, iſt auch die bildung der anomalen comparationen aus verſchiednen ſtämmen; die regelmäßige formation hätte eine, bei unabläßiger wiederholung derſelben wörter ſehr empfindliche, einförmigkeit nach ſich gezogen. Aus bloßer abnutzung des vielgebrauchten erſten ſtamms, welche es nöthig gemacht, andern zur hülfe zu nehmen, läßt ſich die anomalie nicht befriedigend deuten; es muß ihr zugleich noch ein tieferes bedürfnis zum grunde liegen, das mit der größeren gediegenheit der alten ſprachformen weſentlich zuſammenhängt. Ein regelrechtes gut, guter, gutеſt, viel, vieler, vielſt würde die ſteigerung weit unkräftiger ausdrücken, ſo wie die gewöhnliche comparation unſeres heutigen groß, größer, großt, klein, kleiner, kleinſt die alte anomalie nicht erſetzt. Es iſt ein bedeutender vortheil, wenn einer ſprache für einfache begriffe mehrfache wurzeln in feſtgeſetztem wechſel zu gebote ſtehen.

Unſere anomalie bezieht ſich auf zwei ſtücke. Einmal auf die ſtammverſchiedenheit der beiden geſteigerten grade von dem poſitiv; dann auf die des adverbs von dem adjectiv. Im erſten fall bekennen ſich jedoch comp. und ſuperl. faſt immer zu der nämlichen wurzel und ſtehen beide dem poſ. gegenüber; es kommt nur in der ſiebenten anomalie ein beiſpiel vor, daß der dritte grad von einer andern wurzel wäre, als der zweite. Der andere fall hat es lediglich mit den beiden poſitiven zu thun, d. h. die geſteigerten grade des adv. ſtimmen beſtändig mit denen des adj., der vorhin f. 585 gegebnen regel gemäß, kraft welcher alle adv. aus adj. gezogen werden. Inſofern gehört die darſtellung der abweichungen des poſ. adj. und adv. nicht in die

*) wohin namentlich die pronomina gehören.

comparationslehre; ſie muß aber hier zur überſicht der verwandlungen mit angeführt werden.

Faſt alle anomalen ſteigerungen folgen der i, nicht der óform*); ihr alter iſt ein unverwerfliches zeugnis für das höhere alter jener. Darum muſte ihrer ſchon bei abhandlung der comparation durch i erwähnt werden; gegenwärtig iſt es auf ihre vollſtändige zuſammenſtellung und vergleichung mit den politiven abgeſehen.

Die einzelnen wörter ſind nun folgende:

1. (begrif gut). Den poſitiv drückt durch alle deutſchen mundarten aus: goth. *gôds*, ahd. *kuot*, mhd. *guot*, nhd. *gut*, altſ. [*gôd*,] *guod*, agſ. *gôd*, altn. *góðr*, mnl. *goet*, unl. *goed*, ſchwed. dän. *god*. Der älteren ſprache waren aber daneben noch andere adj. eigen und dadurch feinere unterſcheidungen möglich. Ulphilas pflegt mit *gôds* καλός zu verdeutſchen Luc. 6, 43. Joh. 10, 11. Matth. 7, 19. II. Cor. 8, 21, hingegen für ἀγαθός zu gebrauchen *þiuþeigs* Luc. 6, 45. 18, 18. Matth. 7, 18. Marc. 10, 17. Dieſes [þiu]þeigs iſt aus dem einfachen ſubſt. *þiuþ* (bonum, ἀγαθόν) Luc. 1, 53. Rom. 14, 16[1]) abgeleitet, ein adj. [þiu]s gibt es nicht; [þiu]þjan iſt benedicere, ſegnen**). In den übrigen mundarten entſpricht nichts dem goth. [þiu]þ und [þiu]þeigs. [Doch vgl. altn. *þýðr* (benignus), *þýðr* (mitigare).] Zuweilen wird jedoch auch im goth. *gôds* für ἀγαθός gebraucht: Matth. 7, 17. Luc. 19, 17. II. Cor. 9, 8; und Luc. 6, 35 überſetzt es χρηστός. Ein dritter ſeltnerer ausdruck iſt das goth. *fêls* oder *fêlis*, denn der gen. lautet fêljis, gleichfalls für ἀγαθός, Luc. 8, 15 überträgt *gôds* jah *fêls* das gr. καλὸς καὶ ἀγαθός, und II. Cor. 6, 6 fêlei χρηστότης. Man kann etwa ſagen, daß *gôds* mehr das abſtract gute, ſchöne, *fêls* und *þiuþeigs* mehr das concret gute, das taugliche, nützliche bedeuten. Dieſen letzten ſinn gewährt endlich noch ein viertes goth. *wôrs*, *gatils* (opportunus) Marc. 6, 21. Luc. 9, 62, mit dem ſubſt. *tîl* (opportunitas) Luc. 6, 7. ahd. *zîl* nahverwandt; welchem gatils das agſ. adj. *tîl* (bonus, utilis, aptus) Beov. 1250. Cädm. Gen. 1696. 1644. Satan 610 entſpricht,
603 in der letzten ſtelle ſtehen ſich *tîle* and yfle (boni et mali) gegenüber, vgl. die praep. *til* (oben ſ. 257). Noch ließen ſich einige ahd. und mhd. adj. anführen, welche den begrif von gut = tauglich, paſſend, nützlich ausdrücken [ſ. nächſtr.], z. b. ahd. *wâkî*,

*) ausgenommen, wenn gemination der ſteigerung eintritt, in dem unorganiſchen ahd. pezziro und mêriro.

[1]) *waþjaþ* (malum, τὸ κακόν) als unmittelbarer gegenſatz dieſes þiuþ Marc. 3, 4. Luc. 6, 9. Rom. 13, 21; ſonſt ahd.

**) ob þiuda (gens), deſſen zweiter linguallaut ſtets die media iſt, folglich ahd. diota, diot (oben ſ. 417) lautet, dennoch verwandt ſei, laße ich hier unentſchieden.

188 603, 3. goth. *wêþjo* (ſalutaris, bonus) II. Cor. 2, 15. [Eph. 5, 2.] altſ. *wôdiero* (melius) Hel. 26, 3. 140, 7. [einer ahd. gloſſe aus Diut. 2, 304* verdient dazu angeführt zu werden: daz ſie din

mhd. *wæge* Trift. 136, 34. Iw. 6937. ahd. *pidërpi*, mhd. *bidërbe*, ahd. *bidër*, mhd. *ermn*, *ermm* (oben f. 482), nhd. *fromm* [mnl. *fremo* (bonum) *fremst* (optimum) Huyd. op St. 1, 104. 105. Clignett bydragen 307]; allein sie sind einer regelmäßigen comparation fähig, während sich *guot*, *gôte* der steigerung verfagt. Ob *fëlo*, *pinfeigo*, *gatilo*, *til* regelmäßig steigerbar sind oder nicht, d. h. ob sie den anomalen comp. mit *gôte* theilen? ist schwer zu beantworten; ich weiß bloß, daß keine regelmäßigen comparative davon vorkommen.

Die gesteigerten grade lauten einstimmig: goth. *batiza*, *batists*; ahd. *pezziro*, *pezzist*; altf. *betëro*, *betëst*, verkürzt *best* Hël. 10, 18. 17, 21. 25, 4. 61, 9; agf. *betëra*, *betëst*, verkürzt *betst*; altn. *betri*, *bezstr*; mhd. *bezzer*, *best*; nhd. *beßer*, *beste* (nicht beßt); nnl. *beter*, *best*; schwed. *bättre*, *bäst*; dän. *bedre*, *bedst*. So wenig ein comp. von gut, so wenig ist ein pos. von beßer zulässig; er müßte nach der theorie lauten goth. *bats*, ahd. *paz* und gehört zu der ablautenden formel *batan*, *bôt* (2, 43. nr. 476) [vgl. deutsches wörterb. 1, 1153]. Auch hier sind einige synonyma anzuführen. [Goth. *infiza* (melior) Gal. 4, 1, vgl. *infila* (besserung).] Agf. *felra* (melior), *felëst* (optimus), wegen des kurzen vocals jenem goth. *fêla* wenigstens nicht unmittelbar zu vergleichen, wohl aber derselben wurzel; ferner tritt der unterschied ein, das goth. *fêla* hat keinen comp. und superl., das agf. *felra*, *felëst* keinen positiv, denn was Lye für den pos. ausgibt, ist comp. adv. Die mhd. sprache verwendet, neben *bezzer*, *best*, *wæger* Parz. 536, 19. Trift. 381, 29. [Dietfurt 180.] *wægest* Parz. 422, 17. [514, 4.] 732, 28. Iw. 4871. Trift. 262, 15, als regelrechte steigerung jenes *wæge*. Dieses *wæger* lebt noch in der heutigen schwäb. und schweiz. volkssprache, hat aber oft den sinn einer bloßen betheuerung (wahrlich!). Altn. *fkârri* (melior), *fkârstr*, *fkâstr* (optimus) ohne pos., von nr. 327 (gramm. 2, 31)?

Der organische pos. des adv. lautet wiederum einstimmig: goth. *mika* [(*vaiaiz*) Marc. 7, 9]; ahd. *wëla*, *wala*; altf. *wël* Hël. 10, 3. 5. 50, 2; agf. *wël*; altn. *vêl*; mhd. *wol*; nhd. *wohl*; engl. *well*; schwed. *väl*, dän. *vel*[1]; vgl. gramm. 2, 28. 29. 3, 118. 119. Vielleicht ist dennoch im goth. *vêila* zu schreiben und die ahd. kürzung *wëla* erst aus *wêla* hervorgegangen? Verschieden sein muß die interj. *wêla*, *wala* (oben f. 292)[2], in welcher gar nicht der sinn von bene, sondern umgekehrt von male (wehe!) zu liegen scheint. Erst im ahd. hat sich, neben *wohl*, ein adv.

[1] ist zu vergleichen weltsch: *gnoff* the better, *gnoffsell* better and better?

[2] ich trage zu f. 292 *wêlo*, *wâlo*, *wolo!* aus Hël. 30, 15. 93, 3. 153, 3 nach, worauf hier immer ein *thar* folgt; 135, 16 steht es ohne dasz bezeichnung

wandern wurden, ambigues, qui ob tuam felicitatem diligerant. es ist nicht recht deutlich, auf welchen lat. ausdruck der gothische sein wandern bezogen hat, vermuthlich auf den begrif *felix*.]

gut eingeſchlichen (ſ. 118), durch die formelle miſchung der adj. und adv. (ſ. 117) herbeigeführt. In vielen fällen ſtehen *wohl* und *gut* gleichbedeutend (auch in compoſitis wie wohldenkend und gutdenkend), oft aber hat *wohl* den abgezognen ſinn einer dubitativconjunction (etwa, vielleicht) angenommen, wohin auch die zuſammenſetzungen *wiewohl*, *obwohl*, *gleichwohl*, *ebenwohl* zu zählen ſind: affirmativ iſt es in *ja wohl!* Da dieſe abſtraction ſchon früher begonnen (ſ. 286), ſo mag ſie auf die zulaßung des lebendigeren adv. *gut* nicht ohne einfluß geweſen ſein. — Die agſ. mundart, wie ſie til = gôd gebrauchte, bediente ſich auch des adv. *tîla* Beov. 1218. Cädm. Gen. 1905. Rth. 41, 3 = *wêl**).

Comp. adv. goth. *bats;* ahd. *baz;* altſ. agſ. *bet;* altn. *betr;* mhd. *baz;* mnl. *bat, bet;* belege ſind ſchon oben gegeben worden. Die nhd. nnl. engl. ſchwed. und dän. ſprache haben die eigentliche adverbialform fahren laßen und brauchen dafür die adjectiviſche. Neben *bet* gilt agſ. zugleich *fel* (melius) vgl. ſ. 593; neben *betr* altn. zugleich *fkârr* (melius). Superl. adv. goth. *batiſt;* ahd. *beziſt;* mhd. *beſt* u. ſ. w. wie der ſuperl. adj. Altn. *bezt* und *fkâſt*. Unorganiſch iſt die nhd. ſteigerung *wohler* (melius) und *wohlſt* (optime); den comp. *wöler* hat Fiſchart Garg. (1594) 137ª, ja ſchon mhd., obgleich ſehr ſelten, begegnet *woler*, in einem liede Nitharts (Hagens Triſt. 120 [anders HMS. 3, 206ᵇ]). [*wæger* (melius) v. d. pfenninge 100 (Myller ſamml. dtſch. gedd. I).]

2. (begrif übel). Der poſitiv erſtreckt ſich durch alle dialecte: goth. *ubils;* ahd. *upil*, mhd. nhd. *übel;* altſ. *ubil* Hêl. 136, 4; agſ. *yfel*, engl. *evil*, verkürzt *ill;* altn. *illr;* doch verwendet ihn die nnl. ſchwed. und dän. ſprache nicht mehr adjectiviſch, ſondern nur noch adverbial, das mnl. ſubſt. *ëvel* (malum) Huyd. op St. 1, 569. nnl. *euwel* iſt gleichwohl neutr. des adj. Auch das mhd. adj. *übel* ſcheint ſeltner als das ahd. und nhd., läßt ſich aber doch noch häufig nachweiſen: Iw. 1741. 4676.
605 5179. Barl. 73, 3, während der gebrauch des adv. freilich überwiegt. Was nun die genauere bedeutung anlangt, ſo bildet das goth. *ubils* allerdings den wahren gegenſatz zu gôds und überſetzt *πονηρός*, z. b. Matth. 5, 45. 7, 17. Luc. 6, 22. 45. 7, 21. 8, 2; desgleichen *κακός* Rom. 13, 3; *σαπρός* Luc. 6, 43. Wie aber Ulph. ſêls für *ἀγαθός*, ſo verwendet er auch deſſen verneinung *unſêls* oder *unſêlja* für *πονηρός* Matth. 5, 39. Marc. 7, 22. Luc. 6, 35. 19, 22. Joh. 17, 15. vgl. unſêlei (*πονηρία*, *πανουργία*) Marc. 7, 22. Luc. 20, 23. Die übrigen dialecte, welchen das goth. ſêls, folglich unſêls gebricht, haben dafür andere ſynonyma, die zum theil durch jene adverbiale hinneigung von ubil nothwendig geworden ſind. Hierher gehört das im ahd. noch ungemein ſeltne *pôſi*, das ich nach dem mhd. *bœſe* ſo anſetze, da meine belege dieſe form nicht vollſtändig erweiſen:

*) nhd. ſteht zuweilen *ſchön* = *wohl*. Die Franzoſen verbinden *bel* et *bon* (*καλὸς κἀγαθός*).

böſin (infirmum) N. pſ. 84ᵃ. *böſe* (fragiles, infirmi) N. Bth. 170ᵇ; O. ad Hartm. 140 hat thiu *bôſa* (malitia, iracundia, nach III. Moſ. 19, 18) und IV. 4, 66 *bôsheit* (malitia, nequitia), endlich W. 26, 18. *böslich* (pravus, malignus). Deſto häufiger iſt das mhd. *bœſe* (malus, vilis) und das nhd. *böſe* hat ganz den ſinn von malus als gegenſatz zu bonus. Unter den übrigen dialecten kennt nur der nnl. dieſes *boos* (malus), der mnl., ſo viel ich weiß, noch nicht. [Auch der frieſiſche hat *bâs*.] Sein urſprung iſt mir verborgen, man möchte es faſt für undeutſch halten*). Noch ſpäter eingeführt iſt das nhd. *ſchlimm* (malus, pravus), nnl. *flim* [iſl. *flœmr*]; es bedeutet eigentlich obliquus, transverſus (Oberlin 1417)**). Bei *ſchlecht*, einem auch der älteren ſprache bekannten wort, hat ſich nur die günſtige bedeutung in die nachtheilige verkehrt; das ahd. mhd. *flëht* drückt aus planus, aequus, was wir heute ſchlecht und recht oder ſchlicht nennen: als gegenſatz zu hoch, erhaben nahm es allmählich den ſinn an von gemein, niedrig, vilis. Mnd. finde ich boſe und *ſnode* (nhd. *ſchnöde*) ſynonym gebraucht, z. b. Detmar 1, 344. 358. [Plattd. auch *lege* (malus) Sackmann.] Unſer heutiges *arg* (malus, perverſus) war in der älteren ſprache feig, faul, das widerſpiel von tapfer und edel. [Ahd. *leiz* (perverſus, malus) Schm. 2, 530. N. pſ. 66ᵃ.] Im altſ. ſcheint *wrêth* mehr als im agſ. *vrâd* zuweilen malus, perverſus, nequam auszuſagen; die eigentliche bedeutung iſt infenſus, iratus, furioſus. Dagegen fehlt das im mnl. gangbare adj. 606
qwaet (malus)***), nnl. *kwaad*, mnd. *quâd*, plattd. *quaad* (brem. wb. 3, 388) dem altſ. und agſ. dialect, geſchweige dem ahd. und mhd.; ich möchte es von qviþan, quëdan (dicere) ableiten, und dafür die 2, 80. 82 aufgeſtellten grundſätze geltend machen, der ablaut, zumal der zweite ablaut, vermindert und verkehrt den ſinn der wurzel, wie bei ſchwach, zähe, leer, kühl, bleich u. ſ. w.; *quât* könnte folglich ganz bedeuten, was farquëdan, farwâzan, das verwünſchte, verſagte, böſe. Seltſam nur iſt, daß kein ahd. quât oder quâti und ſo in den übrigen mundarten keine entſprechende form erſcheint. [Doch vgl. den volksnamen *quadi*, aber mit a, denn â wäre ê; auch *chuatchever* (miſtkäfer, kothk.) ſumerl. 38, 28, alſo quat = koth, wie auch chod = dixit†).] Aber auch die engl. und ſchon altengl. ſprache bietet ein noch dunkleres ſynonymum dar, das in keinem agſ. denkmal angetroffen wird, nämlich *bad* (malus), über deſſen urſprung ich nicht wage vermuthungen aufzuſtellen [Leo rectitudines ſingularum perſonarum (Halle 1842) 20 ſtellt *bad* zum agſ. *bädling*. Engl.

*) vgl. ſlav. *bies*, *bes* (diabolus), der böſe, der böſe feind (Linde ſlownik jezyka polſkiego 1, 106ᵇ); ſerb. *bjes* (furor, rabies, ſuperbia) [vgl. mythol. 940]. Friſch denkt auch aus roman. *haußare*, *haßare*, *haßer*. [Leo malb. gl. 2, 64 denkt an celt. *bas*. Finn. *paha* f. pasa?]

**) darf wiederum an das ſlav. *zly* (malus), *zle* (male), ſerb. *zlo*, gedacht werden?

***) vgl. oben ſ. 80.

†) welſch *gwaeth* (the worſe) ſ. 659.

wicked]. Endlich bleibt zu erwähnen das altn. *vândr*, *vondr* (malus, nequam)*), das im ſchwed. dän. *ond* das gewöhnliche wort für dieſen begrif geworden iſt: gehört es zu vinda (vertere, volvere) und vindr (obliquus)? Neben *ond* iſt der ſchwed. ſprache noch das gleichbedeutige *elak* (malus, vilis) eigen, das dem altn. regelmäßigen *lakr* oder *laklëgr* entſpricht und wohl der wurzel lëka (ſtillare, gramm. 2, 27. nr. 300) zufällt, nach jener verneinenden bedeutung des ablauts, das ausgelaufene, leche, verdorbne**). [Altn. *rângr* (pravus).]

Wir kommen zu den geſteigerten formen. Ubils zeugt organiſcherweiſe aus ſich ſelbſt keine, ſo wenig wie gôds, und erſt nhd. wird ein *übler*, *übelſt* möglich. Der alte comp. lautete goth. *vairſiza*, ſuperl. *vairſiſts*; ahd. *wirſiro*, *wirſiſt*; mhd. *wirſer*, *wirſeſt*; altſ. *wirſo*, *wirſiſt*; agſ. *yrſa*, *yrſt*; engl. *worſe*, *worſt*; altn. *verri*, *verſtr*; ſchwed. dän. *värre*, *värſt*; im nhd. und nnl. ſind dieſe formen erloſchen. Neben dem yrſa erſcheint merkwürdig ein gleichfalls poſitivloſer agſ. comp. *fæmra* (pejor, deterior) Boeth. 33, 1. 159 [Rawl.] und wird mit jenem ſelra zuſammengeſtellt in der redensart: ne ſelre ne fæmre (nec melius nec deterius); den ſuperl. *fæmëſt* (deterrimus) habe ich nicht geleſen, er folgt aber
607 aus dem comp. Dieſer ausdruck findet ſich in keinem der übrigen dialecte, abgeſehen von dem ſchwediſchen, welcher zu dem poſ. elak gleichfalls den comp. *fämre* (deterior), den ſuperl. *fämſt* (deterrimus) bildet; entlehnung aus dem agſ., das ſich mit dem ſchwed. nicht unmittelbar berührt, darf man nicht annehmen, ich wage es vielmehr auch in dem altn. *fæmri* (decentior), *fæmſtr* (decentiſſimus) nachzuweiſen, deſſen bedeutung ſich wiederum, wie bei quât, vândr, elak, verwandelt hat***). [Agſ. auch *lŷđra* (pejor), *lŷđre* (pejus) Cädm. Sat. 62.] — Von den angeführten übrigen poſitiven dieſes begriffs leiden böſe, ſchlimm, ſchlecht, arg, qwad die regelmäßige ſteigerung: *böſer* [ſchon mhd. Walth. 23, 15. 19], *böſeſt*; *ſchlimmer*, *ſchlimmſt*; *ſchlechter*, *ſchlechteſt*; *ärger*, *ärgſt*; *qwader*, *qwadſt*; nicht aber, meines wißens, ond und elak, wiewohl von dem altn. lakr *lakari*, *lakaſtr* gebildet wird. Der engl. comp. *badder* von bad ſcheint höchſt ſelten, war aber ſchon im altengl. zuläßig, vgl. C. T. 10538.

Das adv. male wird aus dem adj. entnommen: goth. *ubilaba* (κακῶς); ahd. *upilo* T. 124, 4 (Matth. 21, 41), mhd. *übele* Nib. 94, 2. 1939, 1, nhd. *übel*; agſ. *yfele*, engl. *ill*; altn. *illa*, ſchwed. *illa*, dän. *ilde*†). Außer dem ubilaba möchte es aber früher ein anderes, analog dem vaila, nicht aus dem ſtamm des adj. gebildetes goth. adv. gegeben haben, nämlich *vaja* (male), das bei

*) rechtsalt. 643.

**) vgl. ahd. *zelëchen* (corruptus) N. Bth. 116b.

***) man vgl. etwa die bedeutung des nhd. adv. *ziemlich*, das eigentlich decenter, dann aber auch modice, parum ausſagt, der begrif von modicus, tenuis nähert ſich dem von exilis, vilis, deter.

†) die identität zwiſchen *ilde* und *ubil* iſt beinahe unkenntlich, aber ilde ſteht = ille = iſle = yſle.

Ulph. nicht alleinſtehend, nur in der compoſition vajamêrjan (blasphemare) Matth. 9, 3. Marc. 3, 29. 15, 29. Joh. 10, 36. Rom. 14, 16 und in dem davon abgeleiteten vajamêreins (blasphemia) Marc. 7, 22. 14, 64. II. Cor. 6, 8 gefunden wird, als gegenſatz zu vaílamêrjan, vaílamêreins. Dieſes adv. *vaja* muß von der verwandten interj. *vái* (f. 292) unterſchieden werden [ſ. nachtr.]*). Alle übrigen adj., welche ſich comparieren laßen, zeugen auch adv. (ſchlecht, ſchlimm, arg), nicht aber die ſich der comparation verſagen, namentlich ond und elak.

Comp. adv. goth. *vaírs*; ahd. *wirs*, mhd. *wirs* [auch *wirſer*: daz in ouch dâ bî immer deſter *wirſer* ſî. Tund. 52, 53 (vgl. minner f. min ad 612)], nhd. nur noch in der redensart: mir wird *wirſch* (übel) gebräuchlich; agſ. *vyrs* [engl. *worſe*]: altn. *verr*, ſchwed. *värre*, dän. *värre*. Superl. *vaírſiſt* u. ſ. w., dem neutr. adj. gleich.

3. (begrif groß). Poſ. adj. goth. *mikils*; ahd. *mihhil*; altſ. 608
mikil; agſ. *micel, mycel*; altn. *mikill* (wegen der decl. vgl. 1, 741); mhd. *michel*; engl. *mickle*; ſchwed. *mycken*, dän. *megen*, welche endung aus dem altn. acc. maſc. *mikinn* (gramm. 1, 741) erklärt wird. Die übrigen mundarten haben entw. das wort völlig aufgegeben (wie die nhd. nnl.) oder nur noch im adv. mit veränderter bedeutung beibehalten. Auch hier drängten ſich allmälich andere adj. ein und zerſtörten die organiſche anomalie. Das ahd. *krôg, grôz* hat urſprünglich den ſinn von craſſus, fortis, mittellat. groſſus, nicht von magnus, *grôzî* (groſſitudo) K. 107. gl. monſ. 338; doch kann thurftî *grôzô* O. III. 5, 20 ſchon durch magnas oder fortes gegeben werden, auch W. 64, 4 iſt *grôz* und ſcône gegenſatz zu ſmal (parvus) und rûch. Das mhd. *grôz* ſcheint ganz magnus und *michel* gilt weniger von perſonen, als von ſachen. Agſ. *greát* (grandis, groſſus) neben micel; engl. *great*. Altſ. *grôt* (magnus) Hél. 131, 22. 135, 11; mnl. nnl. *grôt*. Den nord. ſprachen gänzlich mangelnd. Sie haben an ſeiner ſtatt altn. *ſtôr* (magnus), ſchwed. dän. *ſtor*; wäre die altn. ſchreibung *ſtor*, mit kurzem o, ſo ließe ſich das ahd. *ſtur* (magnus) gl. monſ. 320. *ſturiro* (major) J. 91, 11. *ſturî* (majeſtas) gl. monſ. 360. 368 und deſſen nebenform *ſtiur* oder vielleicht *ſtiuri* (magnus) gl. monſ. 354. 362. 388 leichter vergleichen, wozu auch das goth. *uſſtiuriba* (ἀσώτως) Luc. 15, 13 und das ſubſt. *ſtiurs* (taurus), ahd. *ſtior* gehören mag. Allein der comp. ſtœrri (und nicht ſtyrri) bewährt das ô. Das ahd. altſ. *mâri*, eigenlich celeber, famoſus, nähert ſich ebenfalls dem begrif von

*) vgl. lat. *ve* in vecors, vegrandis, veſanus, vejovis.

607, 31. das mhd. *wê* entſpricht beiden, dem goth. vái und 788
vaja, es heißt z. b. mir iſt wirs danne *wê* (wörtlich: pejus quam male = peſſime) HMS. 2, 27ᵇ. gerade wie baz danne *wol* (melius quam bene = optime). Läßt ſich ein ſolches ahd. *wê* nachweiſen?

eximius, ingens, magnus; im Hêl. ſteht häufig *mâri* drohtin, z. b. 133, 24; man darf dieſes adj. nur nicht für den poſ. von mêro, mêriro halten, mit dem es unverwandt iſt.

Comp. adj. goth. *máiza*; will man dazu einen theoretiſchen poſitiv muthmaßen, ſo dürfte er geweſen ſein mags, ſo daß aus magiza majiza, máiza entſprungen wäre. Zugleich aber müſte die verkürzung ſich in uralter zeit und vor der lautverſchiebung zugetragen haben, da dieſes G völlig zu dem lat. in magnus, magis, dem gr. in *μέγας* ſtimmt, ja hier die comparativformen analoge auflöſungen des G in J und I zeigen (major, *μείζων*), wovon noch im verfolg gehandelt werden ſoll. [Aber vgl. fkr. mahat mit h-ſtamm.] Iſt die conjectur richtig (und beinahe alles
609 ſpricht für ſie), ſo ergibt ſich weiter, daß der poſ. *mikils* urſprünglich *eines* ſtamms ſei mit *máiza*, aber der lautverſchiebung unterlegen habe (mag = mik, wie genus = kuni). mikils und máiza ſind demnach derſelben wurzel, nicht aber daſſelbe wort, und máiza nicht der comparativ von mikils, welches noch ein ableitendes *il* in ſich aufgenommen hat, das dem einfachen máiza entgeht; mikils verträgt keine ſteigerung.

Der ahd. comp. *mêro* entſpricht genau dem goth. *máiza*, die verwandtſchaft zwiſchen *mêro* und *mihhil* liegt jedoch weit verdeckter und würde ohne das goth. medium gar nicht zu erkennen ſein. *mêro* ſcheint organiſche form, ſie hat nicht bloß der alte überſetzer von Matth. 12, 42 (fragm. theot. [Maßm.] 5, 6. 10), ſondern auch T. 64, 7. 156, 4. 165, 7. 168, 2. O. I. 20, 15. IV. 23, 43. K. hingegen ſchwankt zwiſchen *mêro* und einem den comparationsbuchſtab geminierenden *mêriro*, dergeſtalt, daß er letzteres für die männlichen, erſteres für die weiblichen und die dem ſchwachen neutr. mit dem fem. gemeinſchaftlichen formen vorzieht, woraus etwa folgendes gemiſchtes paradigma hervorgehen würde:

mêriro	mêrâ	mêrâ
mêririn	mêrûn	mêrirîn
mêririn	mêrûn	mêrirîn
mêrirun	mêrûn	mêrâ.

doch belege habe ich nur für den gen. *mêrirîn* K. 36. dat. *mêrirîn* 46. neben *mêrôrîn* 53. 119; nom. fem. *mêrâ* 81. 89; dat. acc. fem. *mêrûn* 97. 116, nom. neutr. *mêrâ* 84. Im pl. ſtimmt zu jener erweiterung des maſc. der gen. pl. *mêrirôno*, aſſim. *mêrôrôno* 55, dat. *mêrirôm* 47, neben dem dat. pl. neutr. *mêrôm* 89. Indeſſen halte ich nicht für unmöglich, daß K. die geminierte form auch vom fem., die einfache vom maſc. gebraucht hätte, wie andere, ſeinem dialect angehörige thun. Namentlich gilt das von N., der gleichfalls mit beiderlei form wechſelt, aber im nom. maſc. ſowohl *mêro* Cap. 318[b] als *mêroro* Cap. 311[a], im nom. neutr. ſowohl *mêra* Ariſt. 411[b] als *mêrora* pſ. 162[a] Ariſt. 414[a] 463[b] ſetzt. Mhd. hat die erweiterte form den ſieg davon getragen, doch mit kürzung des mërre in *mërre*

(major) Iw. 733. Parz. 340, 12: vërre, hërre (ganz analog für ahd. hêriro) Iw. 7834. Wh. 159, 13. a. Heinr. 427. 1405. Flore 7291. 7350. HMS. 2, 188ª; ein adjectiviſches *mêre* (major), nach der einfachen form, kann ich nicht ſtreng beweiſen, denn MS. 610
1, 72ª iſt für mêren liuten zu leſen mêre liuten [ſo ſteht in der hſ., vgl. MSF. 181, 22]. Im adv. muß allerdings einfaches *mêre* (magis, plus) zugegeben werden, als urſprünglicher acc. neutr. (oben ſ. 588), wofür ſich niemals *mërre* gebraucht findet, ähnlich jenem mêra und nicht mêrira bei K. Überhaupt aber kommt der mhd. comp. mërre (major) ſelten vor, weil er ſchon durch grœzer verdrängt wird. Auch im nhd. herſcht die geminierte wortform (wiewohl einige affectiert die einfache ſchreiben), mit dem unterſchied jedoch, daß ſie faſt nur den comp. von viel, nicht von groß bildet, folglich des ſg. entbehrt: *mehrere* (plures); wir können nicht ſagen der mehrere (major), allein der dat. mit *mehrerem* rechte (= größerm) iſt nicht ungebräuchlich, weniger gut ſcheint die redensart: ein *mehreres* (= ein weiteres). [H. Sachs II. 4, 3ª ſagt: nem für das *merer* das minder.] Alle übrigen mundarten wißen nichts von der gemination: altſ. *mêro* (major); agſ. *mâra;* altn. *meiri;* nur mnl. finde ich Rein. 1474 *mêre* (majores) ofte mindre.

Superl. goth. *máiſts* (ſtatt eines früheren magiſts); ahd. [*meiſt*, doch Diut. 1, 283ᵇ daz *maieſte* gebot, vgl. 288ᵇ *meigiſterſcaft*,] mhd. nhd. *meiſt* [ſ. nachtr.]; altſ. mnl. nnl. *mêſt;* agſ. *mæſt*, engl. *moſt;* altn. *mêſtr* oder verkürzt *meſtr*, wie die iſländ. grammatiker annehmen. Die bedeutung des mhd. nhd. *meiſt* geht aber aus maximus über in plurimus.

Die ſtellvertretenden adj. ſind regelmäßiger ſteigerung fähig: *grôz, grôziro, grôziſt;* ſtur, *ſturiro, ſturiſt*; ſtôr, *ſtœrri, ſtœrſtr.*

Ein zu mikila gehörender poſitiv des adv., mit der bedeutung *μεγάλως*, magnopere, valde, bietet ſich weder im goth. noch im ahd. und mhd. dar. Man darf kein dem ubilaba und upilo analoges mikilaba, mihhilo vermuthen, ſondern eine ganz andere form ohne -il. Nämlich der altn. und der engl. dialect beſitzen beide das einfache adv., altn. *miök* Sigqv. II. [= Reginsm.] einl. iſländ. *miög;* altengl. *muche* Alex. 3010 (in Webers metrical romances, tom. I). *moche* C. T. 1118; engl. *much*. Dieſes miök weiſt nun offenbar auf ein goth. *miku*, ahd. *mihhu* (valde), nach analogie von fiöl, goth. filu; miödr, goth. midus, ahd. mëtu; wahrſcheinlich iſt miku das neutr. eines veralteten einfachen *mikus* (*μέγας*). Auffallend bleibt die abweſenheit eines agſ. *micu, mycu*. Zum erſatz des verlornen adv. dient ahd. *fêro*, mhd. *fêre*,

---

610, 20. goth. *máis* und *máiſt* verhalten ſich zu ahd. *mêr* 786
und *meiſt* wie ein muthmaßliches goth. *áiſa* (honor) und vorhandnes *áiſtan* (honorare) zu dem vorhandnen ahd. *êra* und verlornen *eiſtan*. Oder auch wie goth. *láiſjan* (docere), *láiſtjan* (ſequi, exſequi) zu ahd. *lêrran, leiſtan*.

nhd. *fehr*, agf. *fâre*, engl. *fore*; goth. könnte dafür gegolten haben *abraba* (σφόδρα) Matth. 27, 54. Neh. 6, 6; *harduba* (δεινῶς) Matth. 8, 6. ahd. *harto* (valde); vielleicht auch *tulgaba* nach dem altf. *tulgo* (valde). [Im mhd. kommt ein adv. *grôze* vor Nib. 732, 3. 737, 2. 1107, 1. Triſt. 20, 29.]

611 Die comparierten formen des adv. ſind ſchon ſ. 589 ff. angegeben und haben keine ſchwierigkeit: goth. *máis, máiſt*; ahd. *mêr, meiſt*; agf. *mâ, mæſt*; altn. *meir, meiſt* u. ſ. w.

4. (begrif klein). Poſ. adj. goth. *leitils*; altn. *litill*. In den übrigen ſprachen ſtatt des langen i kurzes u: ahd. *luzil*, altſ. *luttil* Hêl. 68, 23; agf. *lytel* (nicht lỹtel); mhd. *lützel;* engl. *little*. Neben *luzil* begegnet aber auch ein ahd. *luzîc* gl. ker. 150ᵇ 200ᵇ Diut. 1, 158*), was zu der altfrieſ. form *litich* ſtimmt, und zu dem mnd. *luttik*, z. b. Sſp. 3, 45. §. 10. [ſ. nachtr.] Nhd. iſt lützel ausgeſtorben; weder mnl. noch nnl. finde ich ein entſprechendes adj., wohl aber das adv. Das ſchwed. *liten*, dän. *liden*, deutet ſich (wie vorhin mycken, megen) aus dem altn. acc. maſc. *litinn* (1, 741); in der ſchwachen form bricht das l hervor: ſchwed. *lille*, dän. *lille* = litle.

Auch bei dieſem begrif fehlt es nicht an wechſelnden, aushelfenden wörtern. Ahd. *chleini* (ſubtilis, was ſpäter fein heißt); mhd. *kleine* (ſubtilis, doch auch ſchon parvus, z. b. Nib. 102, 12); nhd. *klein* (parvus) ſeit lützel verdrängt war; mnl. *clên*, nnl. *klein* (parvus); das entſprechende agf. *clæne*, engl. *clean*, bedeutet nie parvus, ſondern mundus, purus. Ahd. *ſkam*, eigentlich brevis. Ahd. *ſmal* (exilis, parvus), mhd. *ſmal*, nhd. *ſchmal*. Ahd. *ſmâhi* (vilis, exiguus), mhd. *ſmæhe*, vgl. nhd. *ſchmächtig*; altn. *ſmâr* (parvus), ſchwed. *ſmå*, dän. *ſmaa*. Ahd. *wênac* (miſer, deplorandus), mhd. *wênec* (vilis, parvus) Frib. Triſt. 5294. Vgl. außerdem die adj. *krank, ſchwach, gering* und das goth. *laſivs*, wovon ſogleich mehr.

Comp. adj. goth. *minniza*[1]); ahd. *minniro*, mhd. *minner*, nhd. *minder*; altſ. *minniro*; mnl. *mindre*, nnl. *minder*; altn. *minni* (für minri), ſchwed. dän. *mindre*. Beachtenswerth iſt der abgang dieſer form im agf., wo er durch *læſſa* erſetzt wird, engl. leſs und im altfrieſ. beſteht neben *minnira* (Af. 181 [?]. Richth. 120ᵇ, 25) ein gleichbedeutiges *leſſa* [Richth. 907]. Ich war früher unſchlüßig, ob nicht mit langem vocal geſchrieben werden müße læſſa, lêſſa? durch das goth. laſivs (infirmus) ſchwindet aller zweifel, *læſſa* iſt nichts anders als das goth.
612 *laſivôza* (infirmior) und ſteht entweder durch aſſimilation für läſra, oder iſt eine althergebrachte form, in welcher ſich das

*) in einer urk. bei Neugart codex dipl. Alemann. nr. 10 (vom j. 744) heißt derſelbe ort *lucilûnawîn*, welcher in nr. 12 (auch a. 744) *lucilûnowa*.

[1]) *minniza* und *minn*, minor und minus, *ueiner* und *ueior* gehen zurück auf einen uralten poſitiv man, den das ſkr. adv. *manâk* (parum) in ſich faßt.

787 611, 7. *luttik* Hêl. 103, 18.

comparativiſche S, wie in vyrſa (pejor), vor dem übergang in R zu ſchützen gewuſt hat. Verwandt dem *laſivs* und ſeiner privativbedeutung könnte übrigens das ahd. *lâri* (inanis), mhd. *lære* ſein, vgl. gramm. 2, 26. nr. 290. Ob der verlorne agſ. poſitiv *läs* oder *läſev* lautete? mag ich nicht entſcheiden*).

Superl. adj. goth. *minniſts*; ahd. altſ. *minniſt*; altn. *minnſtr*; mhd. *minneſt*; nhd. *mindeſt*. Agſ. *läſt*, engl. *leaſt*; altfrieſ. neben *minniſt* auch *lereſt* (minimus) Richth. 171ᵃ, 22. 228ᵃ, 21. [Richth. 907. older *lereſta* (kleinſte) Richth. 237ᵃ, 21.] mit übergang des S der wurzel in R, ſo daß lereſt völlig dem goth. *laſivôſts* (ſ. 568) entſpricht**).

Auch die anderen ſtellvertretenden adj. comparieren regelmäßig ahd. chleini, *chleiniro, chleiniſt*; ſkam, *ſkemmiro* (parvior), *ſkemmiſt* (parviſſimus) K. 58; altn. ſmâr, *ſmæri, ſmærſtr*. ſchwed. ſmå, *ſmärre, ſmärſt*.

Ob für den poſ. adv. ein goth. *leitilaba* (wie ubilaba) angenommen werden dürfe? bezweifle ich, es ſteht gewöhnlich der adjectiviſche acc. *leitil* (oben ſ. 97) oder *leitl* Marc. 1, 19 [im cod. arg. ſteht leita]; ſo wie ahd. nach beiden formen *luzil* und *luzîc* (ſ. 97). Zwar wird K. 58 modice auch durch *luzilo* verdeutſcht, ich möchte aber, in verbindung mit dem darauf folgenden mêr, lieber luzilû leſen. Einem mhd. *lützel* (parum) läßt ſich nicht anſehen, ob es für ahd. luzil oder luzilo ſteht. Aus dem agſ. weiß ich gleichfalls nur accuſativiſches *lytel* (parum) nachzuweiſen und aus dem altn. *lîtt*, das eine contraction des neutr. *lîtit* iſt; dän. *lidt* ſ. *lidet*. In dieſen adverbialbedeutungen grenzen die begriffe parvus und paucus nah aneinander.

Comp. adv. goth. *mins*[1]); ahd. mhd. altſ. mnl. *min* [mhd. zuweilen auch *minner* ſ. min (minus) Tund. 41, 31 (vgl. wirſer ad 607)]; altn. *minnr* und *miðr*. Agſ. *läs*, engl. *leſs*. Altn. wird auch 613
ſiðr, eigentlich tardius, in der bedeutung von minus gebraucht.

Superl. adv. goth. ahd. altſ. *minniſt*. Agſ. *läſt*, engl. *leaſt*. Altn. neben *minſt* zuweilen *ſizt* für ſidſt***).

*) auffallend iſt die formelle ähnlichkeit des agſ. *läſen* (paſcuum), *läſvian* (paſcere); ſollte es urſprünglich die kleine, magere weide? oder weide für ſchmalvieh, ſchaafe bedeuten?

**) man hüte ſich mit agſ. läſſa (minor), *läſt* (minimus) zu verwechſeln agſ. latora (poſterior), *latoſt* (poſtremus), welcher ſuperl. oft in *laſt* verkürzt wird, wie beteſt in beſt, und gerade ſo heißt altſ. *laſt*, *lazt* ultimus, Hêl. 131, 4. 132, 12. 133, 5. Der altfrieſ. ſuperl. *leſt* Richth. 116ᵃ, 5 bedeutet ultimus, nicht minimus. [Auch mhd. *leſt* (ultimus) für lezzeſt, wie *beſt* ſ. bezzeſt: Nib. 2134, 3. 2135, 3. leſte: beſte. MSF. 123, 10. Ahd. *leſt* (und peſt) kenne ich nicht, nur lezîſt (ſ. 571. 587) oder lazôſt (ſ. 573. 587).]

[1]) von *mins* goth. *minznan* (minui), agſ. *minſian* (minuere).

***) neben *ſiðr*, *ſizt* (minus, minime) nach der iform, gelten *ſiðar*, *ſiðaſt* (tardius, tardiſſime) nach der ôform; welches die in der vorausgehenden anm. verworfne verwandtſchaft zwiſchen agſ. *läs*, *läſt* (minus, minime) und *lator*, *latoſt* (tardius, tardiſſime) zu rechtfertigen ſchiene. Allein die buchſtaben widerſtreiten offenbar, denn aus lät (tardus) würde nach der iform der comp. let (wie bet, melius) und nicht läs geworden ſein, deſſen ableitung aus dem goth. laſivs, comp. adv. laſivôs? weit vorzüglicher iſt.

5. (begrif viel). Ein goth. adj. *filus* (multus) durfte ſchon aus dem adverbial gebrauchten neutr. filu geſchloßen werden, iſt aber nun durch *filáus máis* (multo magis) II. Cor. 7, 13. 8, 22 über allen zweifel erhoben. Mit dieſem gen. beſtätigt ſich vollkommen das 1, 721 vermuthete hardáus. Es ſcheint jedoch, daß die adverbia filu und filáus máis eben die letzten überbleibſel des ausgeſtorbnen adj. ſind; in der lebendigen adj. bedeutung wird es allerwärts durch *manags* vertreten. Der ahd. dialect kennt kein adj. *vilu*, bloß ein adverb.; oder läßt ſich noch ein ahd. *vilû mêr*, *vilû min* (multo magis, multo minus) behaupten, worin vilû der von dem acc. vilu unterſchiedne inſtrumental wäre, den der ahd. comp. neben ſich hat, wie der goth. den gen. filáus? Das ſtellvertretende adj. lautet gleichfalls *manac*. Mhd. herſcht *manec* für den begrif multus. Nhd. iſt das adj. *viel* ganz geläufig und *manch* hat den unbeſtimmten pronominalbegrif von quidam, aliquis angenommen. Ebendas gilt von dem nnl. *veel;* ein altſ. adj. *filu*, mnl. *vêl* kenne ich nicht, wohl aber altſ. *maneg*, mnl. *menec*, nnl. *menig*. Agſ. *mänig*, engl. *many;* kein dem adv. fëala zur ſeite ſtehendes adj. Auch altn. neben dem verhärteten fiöl kein lebendiges adj. und für multus *margr*, das doch wohl dem goth. manags, ahd. manac gleichzuſetzen iſt; die verwandlung des N in R vielleicht deshalb, weil mangr, mannigr ſich mit dem verneinenden mangi (ſ. 35) berührt haben würde? oder kann *margr* aus marngr, manngr wie eirn, ſteirn, ſveirn aus einn, ſteinn, ſveinn (1, 307) gedeutet werden? Die ſpätere
614 nord. ſprache hat dieſem margr wieder entſagt: ſchwed. *månge* (multi), dän. *mange;* der ſg. ungebräuchlich.

Ein ſynonym von manags und filus war zuweilen das goth. *ganôhs*, das eigentlich *ἀρκετός*, *ἱκανός* (Marc. 10, 4. Luc. 20, 9. Joh. 6, 7) bedeutet, aber auch *πολύς* ausdrückt (Luc. 7, 11. Joh. 16, 12). Ahd. *kinuoc* (ſufficiens, multus), mhd. *gnuoc* 1w. 2418. 6196. altn. *nôgr*. Die jüngern dialecte haben dieſes wort als adj. aufgegeben und nur als adv. behalten.

Den echten comp. von filus lehrt uns nur die nord. ſprache: altn. *fleiri* (*πλείων*), *fleira* (*πλεῖον*, plus), ſchwed. dän. *flere*. Verhält ſich fleiri genau wie meiri, ſo läßt es auf ein goth. *flâiza*, ahd. *vlêro* ſchließen, wiewohl ich dieſe bloße conjectur nicht für ſicher ausgebe, da in den nordiſchen formen irgend etwas entſtellendes eingefloßen ſein könnte. Es leuchtet ein, daß der poſ. filus und comp. flâiza (fleiri) zuſammengehören, denn beide haben daſſelbe FL*). So wenig máiza aus dem vermutheten mikus, darf flâiza aus filus geleitet werden; mikus würde ein mikiza, filus ein filiza regelmäßig erzeugen. máiza wurde aber in einer frühern zeit gebildet, als für mikus noch mags oder magus galt; ähnlicherweiſe kann flâiza, oder wie immer die goth. form des

*) im nord. dauert der comp. und ſuperl. der wurzel FL, nicht der poſ. fort. Umgekehrt im goth. und ahd. dauert der poſ. fort, nicht der comp. und ſuperl.

comp. lautete, aus einem älteren positiv entsprungen sein, den ich nicht näher zu bestimmen wage, der aber doch schon lautverschiebung erfahren hatte, weil er FL, nicht mehr PL zeigt. Der superl. *flêstr* (oder verkürzt *flestr*), schwed. dän. *flest* muß ganz wie der comp. beurtheilt werden, läßt folglich ein goth. *flâists*, ahd. *vleist* erwarten.

Wie gesagt, Ulph. weiß von dieser steigerung nichts mehr, sondern bildet von manags den comp. *managiza* und superl. *managists;* nicht anders die ahd. *manakôro* (s. 572), *manakôst*. Das mhd. manec, nhd. manch werden nicht mehr so compariert, deshalb, weil die gesteigerten grade des dritten begriffs *mërre, meist; mehrere, meist* allmälich die bedeutung unseres fünften angenommen haben, d. h. nicht mehr major, maximus, sondern πλείων, πλεῖστος aussagen und dies um so eher konnten, da jenen begrif nunmehr grœzer, grœzest, größer, größt erfüllten*). [Doch 615
stößt im mhd. der comp. *maneger* auf: Freid. 67, 24. Reinh. 1916.] Auch das altn. margr erfährt keine steigerung, aber aus dem verschiednen grund, weil hier das organische fleiri, flêstr in kraft geblieben war.

Pos. adv. goth. *filu;* ahd. *filu*, mhd. *vil*, nhd. *viel;* altf. *filo;* mnl. *vêl*, nnl. *veel;* [altfrief. *fêlo;*] agf. *fëala, fëla* (oben s. 120); altn. *fiöl*, aber nur in der composition, nicht alleinstehend. Die nord. sprache ersetzt dieses adv. aus dem dritten begrif und zwar drückt altn. *mickit*, schwed. *mycket*, dän. *meget* multum aus, während dem einfachen altn. *miök* die bedeutung admodum, valde vorbehalten bleibt. [*miök, miög* scheint übrig im schwed. *moxan, maxan*, dän. *moxen* = miök sein (propemodum); vide ad 242.] Da der engl. sprache das agf. fëla ausgestorben war, muste *much* ebenfalls für multum gebraucht werden.

Es ist auffallend, daß der altn. comp. adv. nicht durch *fleir* (analog dem meir), sondern nur durch das adjectivische *fleira* ausgedrückt wird. Gleichbedeutig damit steht aber auch *meira*, so daß beide, fleira und meira, dem lat. plus begegnen, meir dem lat. magis. Die neunord. sprachen haben kein adv. flere, das schwed. mera, dän. mere steht bald für magis, bald für plus. Der Gothe unterschied beide begriffe so, daß ihm *máis μᾶλλον, managizô πλεῖον, περισσότερον* (Matth. 5, 20. 11, 9. Marc. 12, 33. 14, 5. Joh. 10, 10. II. Cor. 8, 15) bezeichnete; máizô (majus) in dem sinn von plus gelesen zu haben, erinnere ich mich nicht, und das muthmaßliche, ältere *fláis* ist längst verschwunden. Im ahd. galt eine analoge unterscheidung zwischen magis und plus, jenes pflegte durch *mêr*, dieses durch *mêra* (oder *mérôra*) gegeben zu werden (s. 588), managôra für plus kommt schwerlich vor; das gefühl wuste nicht mehr die beiden begriffe wörtlich zu sondern, nur noch das strenger adverbiale in magis, das

*) darum konnte unser *mancher* in jenen unbestimmten pronominalsinn ausweichen; die bedeutungen schoben sich einander gleichsam fort.

adjectiviſche in plus hervorzuheben. Aber auch dieſes ſtumpfte ſich allmälich; im mhd. fielen ohnehin die ahd. formen mêr und mêra in *mêr* zuſammen, welches alſo, gleich dem nhd. *mehr*, magis und plus ausdrücken kann. Doch mag das mhd. neutr.
616 der geminierten form *mërre* hin und wieder plus bedeuten und nicht magis; belegſtellen ſind mir nicht zur hand.

Den ſuperl. plurimum, πλεῖστον, würde vermuthlich Ulph. noch durch *managiſt* ausdrücken, an das ältere *fláiſt* iſt nicht mehr zu denken. In den übrigen dialecten hilft wiederum der dritte begrif aus, z. b. das ahd. *meiſt* bedeutet ſowohl μάλιστα, maxime, als πλεῖστον, plurimum.

6. (begrif wenig). Poſ. adj. goth. *favs*, wiewohl die belege nur den pl. *favái* (pauci), *faváim* (paucis) ergeben. Ahd. *fô*, oder mit kennzeichen *fôêr* (paucus); belegbar ſind auch hier nur pluralformen: *fôhê* (pauci, paucos) T. 40, 10. 89, 2. (Matth. 15, 34) 109, 3. (Matth. 20, 16) 125, 11. (Matth. 22, 14); *fôiu* (pauca) K. 56, *fôhiu* T. 149, 4. 5. (Matth. 25, 21. 23); *fôêro* (paucorum) K. 102; *fôêm* (paucis) K. 56, *fôwém* K. 110. Agſ. *feáva* (pauci, pauca) *feávum* (paucis), ohne daß ich ſg. formen anführen könnte; das engl. *few* iſt undeclinierbar. Altn. *fâr* (paucus), *fâ* (pauca), *fátt* (paucum), *fáir* (pauci); ſchwed. *få*, dän. *faa* (pauci). Schon in den ſpäteren ahd. denkmälern beginnt jenes *fô* zu erlöſchen, O. und N. kennen es nicht mehr*) und erſetzen es durch das aus dem vierten begrif herübergenommne *luzil*, vgl. N. pſ. 127ª. Mhd. bedeutet *lützel* paucus, da aber nhd. auch dieſes veraltet, ſo tritt *wenig* an deſſen ſtelle, das im mhd. faſt nur adverbialiſch auf ſolche weiſe verwendet wurde.

Die comparation des goth. favs ergieng regelmäßig: *faviza* (paucior) II. Cor. 8, 15, woraus *faviſts* (pauciſſimus) folgt. Ein ahd. *fôhiro*, *fôhiſt* oder *fôwiro*, *fôwiſt* nicht zu belegen. Agſ. findet ſich nach der öform *feávoſt* (pauciſſimus), der comp. wird gelautet haben *feávra*. [Engl. few, *fewer*.] Altn. *fœrri* (paucior), *fœſtr* (pauciſſimus). Ahd. und mhd., vermuthe ich, bedeuteten *minniro*, *minner*; *minniſt*, *minneſt* zugleich minor und paucior; minimus und pauciſſimus. Nhd. hingegen wird wenig ſelbſt geſteigert: *wenigerer*, *wenigſter*.

Der poſ. eines nach favs gebildeten goth. adv. kommt nicht
617 vor: es dient dafür *leitil* (ὀλίγον) II. Cor. 8, 15. 11, 1, ſo wie ahd. *luzil* (parum**) oder *luzîc* Diut. 1, 265ª, *ein luzel* (paululum) W. 22, 5; mhd. *ein lützel* Nib. 126, 4 neben *ein wênec*, welche beide bemerkenswerth durch *vil* verſtärkt werden: *vil lützel* Nib. 42, 1. 104, 2. 429, 6. *vil wênec* Nib. 430 Hagen,

---

*) ein altſ. *fôm*, *fâw* vermuthe ich; ſelbſt mnd. könnte es fortdauern, da ſich ſogar im heutigen plattd. *fege*, *föge* = wenig erhalten hat, vergl. brem. wb. 1, 363.

**) ich weiß nicht, warum Schm. im T. Matth. 26, 39 luzilu ſtatt luzil ſuppliert.

Barl. 58, 6. vgl. oben f. 98 note [f. nachtr.]. Nhd. *wenig, ein wenig.* Altn. *fátt* (parum), dän. *fat*, ſchwed. aber *föga*, was die ſchwache flexion des neutr. ſcheint.

Die geſteigerten grade des adv. muß der vierte begrif mit vertreten, goth. *minz, minnift* u. ſ. w.

7. (begrif alt). Auch hier laufen verſchiedne adjectivſtämme untereinander, die ſich jedoch, für die frühſte zeit, aus mangel an beiſpielen nicht ganz klar machen laßen. Der bedeutung nach kann unſer heutiges alt ſowohl dem jung als auch dem neu gegenüber ſtehn.

Nach den von Ulph. bisjetzt bekannt gewordnen ſtellen läßt ſich ein poſ. *aíus* (ἀρχαῖος) annehmen, der aber für *aldis* (wie ſêls für ſêlis) ſteht, folglich in der obliquen und ſchwachen flexion i einſchiebt, gen. aldjis und ſa aldja. II. Cor. 5, 17 findet ſich þô *alþjôna* (τὰ ἀρχαῖα), man ſollte meinen ſtatt *aldjôna* geſchrieben, indeſſen hat auch im goth. Cal. das verderbte, unverſtändliche wort alþjanôinê (vielleicht: þizê *alþjanê* navê, τῶν ἀρχαίων νεκρῶν, der alten leichen?) ein þ, dagegen der comp. *aldiza* (πρεσβύτερος) Luc. 15, 25 deutlich die media [es ſteht im cod. argent. vielmehr *alþiza*]. Luc. 1, 18 wird πρεσβύτης übertragen *fineigs*, was keine nachbildung des lat. *ſenex* (ſonſt wäre wohl ſineiks geſchrieben?), aber genau daſſelbe, und wie þiuþeigs von þiuþ, von einem einfachen *fin* oder *fins* (2, 555) geleitet iſt. Die ſuperlativa form dieſes verlornen fins oder finis *finiſta* erſcheint häufig: Matth. 27, 1. 3. Marc. 7, 3. 8, 31. 11, 27. 14, 43. 53. 15, 1. Luc. 7, 3. 9, 22. 20, 1, verdeutſcht aber den gr. comp. πρεσβύτερος, ſo daß offenbar die goth. comparativform *finiza* außer gebrauch geweſen ſein muß, grade wie umgekehrt dem identiſchen lat. comp. *ſenior* kein ſuperl. (ſenimus? ſeniſſimus?) zur ſeite ſteht. Daß auch bei den Burgunden der ſuperl. *finiſt* gegolten hat, bezeugt die oft angeführte ſtelle des Amm. Marc. 28, 5 (vgl. rechtsalt. 267). In den übrigen deutſchen dialecten 618
läßt ſich die wurzel *fin* (alt) nicht mehr nachweiſen, abgeſehen von dem altfränk. *finiſcalcus, feneſcalcus* (ſpäter ſenechal, ſeneſchall), d. i. der älteſte hausdiener. Für den unperſönlichen, auf ſachen eingeſchränkten begrif braucht Ulph. *fáirnis* Matth. 9, 16. 17. Marc. 2, 22. Luc. 5, 39, an welchen ſtellen der gr. text παλαιός hat, dem aber eine weitere bedeutung zuſteht. [So heißt es goth. af. fram *fairnin* jêra (ἀπὸ πέρυσι) II. Cor. 8, 10. 9, 2.] Geſteigerte grade von fairnis kommen nicht vor und möglicherweiſe galt auch dafür der comp. *aldiza*.

Das ahd. *alt* compariert regelmäßig *altiro, altiſt*, zuweilen *altôſt*; ebenſo altſ. *ald, aldiro, aldiſt*; agſ. *ëald, ëaldra, ëaldoſt*. Dieſe dialecte kannten aber zugleich den poſ. eines andern worts, das mit dem poſ. alt ſynonym war: ahd. *kamal*, altſ. *gamal*, agſ. *gamol*. Das ahd. *kamal* begegnet nur in dem nom. pr. *kamalo*

617, 6. wëder vil noch *kleine* (wenig) HMS. 2, 30ᵇ. 787

(ſenex) und den zuſammengeſetzten *kamal*përaht, *kamal*hêr. Das agſ. adj. ſteht noch Cädm. Exod. 240 und in dem compoſ. *gamol*fëax Beov. 608. Das mhd. nhd. *alt*, mnl. nnl. *oud* werden regelmäßig geſteigert. Dem goth. fairnis entſpricht ahd. *virni*, [mhd. *virne* troj. 19144. 17531,] das noch im nhd. *firne*wein übrig iſt, vgl. Schm. 1, 564*); doch wird T. 56, 8 (Matth. 9, 17) *altê* belgî geſetzt, wo *virnê* richtiger ſchiene. Steigerung des ahd. *virni* kenne ich nicht. Altſ. *fërni* (vetus), fërnun jâra, im alten (vorigen) jahr.

Allen nord. mundarten gebricht der poſ. ald, ſie erſetzen ihn durch jenes hilfswort, das ſeinerſeits keiner ſteigerung fähig iſt. Die anomale comparation lautet demnach altn. *gamall, eldri, elztr* (f. eldſtr); ſchwed. *gammal, äldre, äldſt*; dän. *gammel, äldre, äldſt*. Übrigens hat gamall, gleich unſerm hd. alt, beides den ſinn von *παλαιός* (vetus, antiquus) und *γεραιός* (ſenex). Auf erſteren beſchränkt ſich gleich dem goth. fairnis, ahd. virni, das damit ſichtbar verwandte, nur mit dem ablaut gebildete altn. *forn*, welches auch nach der iform geſteigert wird: *fyrnri, fyrnſtr*.

Von adv. iſt hier nur das [altſ. *furn* (olim, prius) Hêl. 19, 4, agſ. *fyrn*,] ahd. *vorn* (olim, antiquitus), mhd. *vërn* (anno praeterito) zu merken, welche ſchon ſ. 98. 208 beſprochen worden ſind.

8. (begrif jung). Dem goth. alds oder ſineigs ſteht entgegen
619 *juggs*, dem goth. fairnis aber *nivis*, wie deutlich die überſetzung von Matth. 9, 17 lehrt, wo jenes für *νέος*, dieſes für *καινός* gebraucht wird: *νέος* (novus) entſpricht zwar buchſtäblich dem nivis, aber die bedeutungen haben ſich geändert**). Dieſen unterſchied wahren auch die übrigen dialecte, ahd. *junc* und *niuwi*; agſ. *gëong* und *neóv*: altn. *ûngr* und *nýr*.

Die ſteigerung des goth. juggs in *juhiza* Luc. 15, 12 hat eine leiſe anomalie, weil nach den lautverhältniſſen recht gut juggiza zuläßig wäre. In den andern mundarten ergeht ſie aber völlig nach der regel: ahd. junc, *junkiro*; [altſ. jung, *jungaro*;] agſ. gëong, *gyngra*; altn. ûngr, *yngri*. Ein früheres ahd. *juhiro, jugiro* muthmaße ich [altſ. *jugoro* Hêl. 48, 2]. Der goth. ſuperl. *juhiſts* mangelt: ahd. *junkiſt* u. ſ. w.

9. Endlich läßt ſich unter dieſe anomalien auch die nhd. adverbialſteigerung *gern, lieber* und *liebſt* rechnen, da man nicht gerner und gernſt ſagen darf. Doch heißt es agſ. ganz nach der regel: *gëorne, gëornor, gëornoſt*, aber hier hat ſich auch der adj. gebrauch dieſes worts aufrecht erhalten. Die nord. ſteigerung iſt gleichfalls anomal: ſchwed. *gärna, hällre, hällſt*; dän. *gierne, heller, helſt*; altn. *giarnan* (acc. maſc., oben ſ. 95), *heldr, helſt*. Man darf wohl auch ein ahd. *kërno, halt* (ſ. 592) annehmen,

*) mhd. kommt *zirne* im ſinn von geubt, verſtändig vor, Mart. [8, 94.] 15, 20. 163, 14. *Lf.* 3, 544.

**) wir ſagen noch heute *junger* wein (vein juggata), nicht neuer wein, aber das *neue* teſtament (ἡ καινὴ διαθήκη), nicht das junge; wenn T. 56, 8 *niuêr* win verdeutſcht wird, ſo iſt das ſteif nach dem lat. vinum novum.

obgleich das regelrechte *kërno, kërnôr, kërnôſt* gebräuchlich iſt, wie das mhd. *gërne, gërner, gërnſt*. Die goth. formen entgehen uns zum theil. ἡδέως wird Marc. 6, 20 durch *gabaúrjaba*, II. Cor. 11, 19 durch *azêtaba* übertragen, κατὰ ἐκούσιον Philem. 14 durch gabaúrjaba oder das ſubſtantiviſche adv. us luſtum. Merkwürdig ſteht aber *gabaúrjaba* II. Cor. 12, 15 auch für den ſuperl. ἥδιστα und könnte ebenwohl den comp. ἥδιον verdeutſchen; es ſcheint ſich alſo kaum zu comparieren. Doch ſehe ich keinen grund, warum nicht die goth. adv. azêtis, ſutis, oder etwa azêts, ſuts und halds ἥδιον, azêtiſt, ſutiſt, haldiſt ἥδιστα ausgedrückt haben ſollten.

Bei dem entgegenſtehenden begrif aegre (vix), aegrius, aegerrime mögen ſich wiederum verſchiedne adj. begegnet haben. Im Ulph. iſt kein beiſpiel. Ahd. *chûmo* (vix), mhd. *kûme*, comp. *kûmer* Rud. weltchr. [Berth. 80], ſuperl. *kûmeſt* HMS. 2, 232ᵃ; 620
nhd. *kaum*, aber nicht kaumer, wofür wir umſchreiben: weniger gern. Altn. *varla*, affim. *valla* (vix); ſchwed. *näppligen*, dän. *neppe*, wie auch in unſrer volksſprache *knapp* für kaum geſagt wird.

IV. *Gemination der ſteigerung.*

Hierbei ſind zwei hauptfälle zu unterſcheiden:

1. bisweilen wiederholt ſich das gewöhnliche comparationsmittel, um deſto größeren nachdruck hervorzubringen, wie denn die gemination überhaupt einen gewiſſen zuſammenhang mit der ſteigerung hat (vgl. die dritte ſchlußbem.). Dahin gehört ſchon das goth. *vairſiza* (pejor); verglichen mit máiza, minniza, batiza leuchtet ein, daß es ſich zu ſeinem adv. *vaírs* anders verhält, als jene zu máis, mins, bats. Wäre vairs poſitivform und davon vairſiza geſteigert, ſo hätte das adv. vairſis zu lauten; iſt aber vairs organiſch, ſo gebührte dem comp. adj. vairiza, oder mit ausgeſtoßnem i vairſa. Daß letzteres die allein richtige annahme iſt, lehrt der agf. comp. *vyrſa* (nicht vyrſra) und der altn. *vërri* (nicht vërſri). Bei den Angelſachſen hat die enge verbindung RS den alten comparationsbuchſtab S geſchützt, bei den Norden iſt die verwandlung in R regelmäßig ergangen. Im goth. hingegen wurde das S zweimal geſetzt und aus goth. vairſiza, der näheren verwandtſchaft beider dialecte wegen, ein ahd. *wirſiro*, nämlich bloß das Z trat in R über und das erſte S nahm wurzelhaften ſchein an und blieb erhalten. Dieſelbe erklärung muß auf den ſuperl. *vaírſiſts*, ahd. *wirſiſt* angewendet werden.

Der ahd. dialect geht aber weiter und geminiert hin und wieder noch einige andere comparative. N. Ar. 85 findet ſich zweimal *bezërôro* (es ſteht ſonderbar bezerora [Hatt. 427ᵇ nur bezero]), ſtatt bezëro (melior), die einfache form folgt ſogleich darauf. Analog iſt *mêrôro* (ſ. 573) ſtatt mêro; andere haben *mêriro* (ſ. 570), welchem ein goth. máiſiza ſtatt máiza entſprechen würde. Endlich ſchreibt N. Bth. 201 ſogar einmal daz *êrërëra*

(prius) für êrëra [Hatt. 181[b] êrera]. Von dieſen drei ahd. geminationen hat ſich bloß *mërre* im mhd. und *mehrere* im nhd. behauptet; die gemeine volksſprache bildet davon nicht ſelten den ſuperl. *mehrſt* ſt. meiſt. [Mnd. *vaſterer* (fortius) Detm. 1, 153.]

621 Diut. 1, 526[b] lieſt man die merkwürdige form *crimmiſôſtôm* (ſaeviſſimis) ſtatt *crimmiſtôn*; ſie kann etwa wie wirſift gedeutet werden, denn ein poſ. crimmis wird ſich nicht beweiſen laßen, das verbum crimmiſôn (ſaevire) gramm. 2, 271 verdient erwägung.

Von anderer art iſt die nhd. bildung eines *comparativs aus ſuperlativen*, die dadurch gleichſam wieder als poſitive geſetzt werden: erſter, *erſterer*, letzter, *letzterer*; der erſte, der *erſtere*[1]), der letzte, der *letztere*. Aus dem einfachen poſ. laz (tardus) entſprang lezzer (tardior), lezzeſt (tardiſſimus, ultimus); als aber lezzer veraltete oder in dem beſtimmten nebenſinn pigrior erſtarrte, wurde für die bedeutung ulterior eine neue form nöthig.

2. Bisweilen beruht aber die doppelte ſteigerung auf verbindung der üblichen comparationsweiſe mit einer älteren erloſchenen und ungefühlten, deren kennzeichen bereits ſ. 566 angegeben ſind. Dieſe kennzeichen haben ſich, durch die länge der zeit, aus den geſteigerten graden in den poſitiv verſchoben und ein ſolcher poſitiv, deſſen form eine urſprünglich comparative oder ſuperlative anzeigt, wird nun nochmals nach der gewöhnlichen weiſe geſteigert. Den beweis jener alten comparationsform kann natürlich nur die vergleichung urverwandter ſprachen liefern, welche in den ſchlußbemerkungen näher angeſtellt werden ſoll, hier aber vorläufig berührt werden muß.

a. *Poſitive*, die einen *alten comparativ* auf R (TR) zu enthalten ſcheinen. Dieſes R iſt ein urſprüngliches, nicht aus S hervorgegangnes, daher es auch ſchon in der goth. ſprache vorhanden ſein muß. Hierher fällt

α. das pronominale zahlwort *anþar*, *andar*, welches ich im folgenden abſchnitt behandeln werde.

β. das dem anþar ganz analoge interrogativum *hvaþar*, *huëdar* (1, 799. 3, 3) = lat. *uter*, griech. *πότερος*, jon. *κότερος*, ſanſkr. *kataras*. Die letztere ſprache lehrt deutlich, daß kataras mit dem comparativſuffix TAR, ſo wie katamas mit ſuperlativen TAM aus dem poſitiven kas (quis) gebildet worden ſind*); folglich entſpringt das goth. hvaþar aus hvas, das ahd. huëdar aus
622 huër und im goth. muß þAR, im ahd. DAR gleichfalls als comparativiſch betrachtet werden. Die anwendung der ſteigerung auf dieſe fragwörter begreift ſich leicht: das einfache kas, hvas hat die unbeſtimmtheit des poſitivs: kataras, hvaþar fragt: wer von zwein? wie der comp. eine vergleichung unter zwein anſtellt. Der ſuperl. aber vergleicht viele zuſammen und katamas fragt: wer von vielen? Den übrigen ſprachen iſt die ſuperlativform des pronomens verloren.

[1]) die *erſtere* milch = erſte. Ettner, hebamme 722.
*) vgl. Bopps lehrgeb. p. 150. § 277.

Ebenſo verhalten ſich die zuſammenſetzungen *nihuëdar* (neuter) und die oben ſ. 55 abgehandelten ahd. pronomina êogahuër (quisque), und *êogahuëdar* (uterque); womit das ſanſkr. êka (einer), *êkataras* (einer von beiden), êtama (einer von vielen) und das gr. ἑκάτερος, ἕκαστος zu vergleichen ſind.

γ. auch die poſſeſſiva auf *-ar* (1, 783): *ugkar, unſar, ïggvar, ïzvar*; ahd. *unchar, unſar, inchar, inwar* u. ſ. w. verrathen comparativiſche form, wie das lat. *noſter, veſter*, griech. ἡμέτερος, ὑμέτερος, σφέτερος, νωΐτερος, σφωΐτερος, in welchen allen auch noch T hinzutritt, beſtätigen. Die aus dem ſg. abgeleiteten poſſeſſiva meins, deins, ſeins haben wie meus, tuus, ſuus, ἐμός, σός, ὅς poſitive bildung; der comp. ſcheint bei dem dual. und plur. paſſend einzutreten.

δ. mehrere adj., welche die örtliche richtung ausdrücken, zeigen ein ſolches R im poſitiv, geminieren alſo die ſteigerung, wenn ſie den comp. und ſuperl. nach der gewöhnlichen weiſe hinzufügen. Ich kann den poſ. adj. nur in der hd. mundart nachweiſen und finde ihn faſt nie mit der ſtarken, ſtets mit der ſchwachen form. Zwei fälle:

Entweder geht vor dem AR keine lingualis voraus: ahd. *innaro* Diut. 1, 251. comp. *innarôro* Diut. 1, 503ᵇ, ſuperl. *innarôſt*: *ûgaro*, comp. *ûgarôro*, ſuperl. *ûgarôſt* Diut. 1, 188ᵃ 279ᵇ 2, 347ᵇ; *oparo*, comp. *oparôro*, ſuperl. *oparôſt* Diut. 1, 147ᵃ 172ᵃ 183ᵃ [*upirôr* vide ad 596]; *nidaro*, [*nithiromo* (ſubteriore) gl. argent. Diut. 2, 192ᵃ,] comp. *nidarôro*, ſuperl. *nidarôſt* Diut. 1, 157ᵃ; *widaro*, comp. *widarôro*, ſuperl. *widarôſt* Diut. 1, 149ᵃ; *mittaro* (medius) wofür aber N. pſ. 217ᵇ *mitteri* gibt, comp. *mittarôro*, ſuperl. *mittarôſt* gl. caſſ. E 13*); *fidaro* (poſterior) [*fidero* N. Bth. 136ᵃ], *fidarôſt* (poſtremus) muthmaßlich [vgl. ze *euderôſt* N. Bth. 19ᵇ].

Oder es iſt damit ein linguallaut verbunden: ahd. *vordaro* 623
aſſimiliert *fordoro* O. IV. 4, 110. *vordero* Diut. 2, 314ᵃ [N. Bth. 136ᵃ, *fordiro* Graff 3, 436] comp. *vordarôro* Diut. 3, 327. [*forderoro* N. Cap. 310ᵃ.] ſuperl. *vordarôſt* Diut. 1, 261; *hintaro*, comp. *hintarôro*, ſuperl. *hintarôſt* Diut. 1, 218; *untaro*, comp. *untarôro* ſuperl. *untarôſt*; *aftaro* Diut. 1, 279ᵃ, comp. *aftarôro*, ſuperl. *aftarôſt*. Andere belege ſind ſchon ſ. 571. 572 beigebracht**).

Nhd. hat man die comparativform fahren laßen und bloß poſ. und ſuperl. behalten: der *innere*, *innerſte* (daneben regel-

*) auch in der gemeinen volksſprache: *mitterer* (medius), *mitterſter* (medioximus); und im augsb. ſtadtb. a. 1279 pag. 25. (in Freybergs ſamml. teutſcher rechtsalterth. heft 1) *mitterin* ſwin

**) für comparative der gewöhnlichen bildung darf man dieſe poſitive *innaro, ûgaro, vordaro* u. ſ. w. ſchon darum nicht halten, weil ihrem R ein *a*, kein ô oder i vorausgeht. Sie würden auf goth. innra, ûtra, faúrþra lauten, nicht innôza, ûtôza, faúrþôza, noch inniza, ûtiza, faúrþiza (faúrþis ſ. 188 iſt etwas anderes); wir werden aber im verfolg ſehen, daß die goth. ſprache den poſitiv lieber mit ſuperlativiſchem M bildet.

mäßig: der innige, innigere, innigſte); *äußere, äußerſte*; *obere, oberſte*; *niedere, niederſte* (daneben: der niedrige, niedrigere, niedrigſte); *vordere, vorderſte*; *hintere, hinterſte*; *untere, unterſte*; der aftere iſt veraltet.

Ich weiß nicht, ob ſich im mhd. die comparative *innerre, ûzerre, oberre, niderre, vorderre, hinterre, unterre, afterre* belegen, halte ſie aber für ſehr möglich. Der poſitiv lautet: dër *inner, ûzer* u. ſ. w.*); im ſuperl. hat ſich zuweilen noch *-ôſt, -iſt* (ſ. 575) erhalten.

Es ſpringt ins auge, daß die lat. comparative *interior, exterior, ſuperior, inferior, anterior, poſterior, ulterior* gerade ſo gebildet ſind und doppelte ſteigerung in ſich tragen. Die ſuperlative werfen bald das R aus, und ſind dann einfach geſteigert: *intimus, extimus, infimus, ultimus***); bald hegen ſie es neben dem ſuperlativen M: *extremus, ſupremus, poſtremus*; zu anterior hat ſich weder antimus noch antremus aufbewahrt***). Auch der
624 poſ. dauert nur in *exter* (= exterus), *ſuperus, inferus, poſterus*, nicht in den andern. Bloßes ER haben ſuperus, ſuperior; inferus, inferior; TER hingegen interior, exter, exterior, anterior, poſterior. Die vergleichung beider ſprachen macht anſchaulich, wie das T unwurzelhaft iſt, folglich der comparation gehört: innarôro, interior; ûzarôro, exterior; demnach ſcheint auch in die partikeln inter, intra, ante, poſt ein comparativiſches T gerathen. In dem deutſchen aftaro (wurzel *af*) wurde T durch die verbindung mit F gegen die lautverſchiebung geſichert, in vordaro (wurzel vor) muſte es ihr erliegen (goth. faúr|ra?); darum bleiben dennoch TAR und DAR in beiden ganz identiſch. hintaro, untaro würden richtiger hindaro, undaro zu lauten ſcheinen, rechtfertigen ſich aber durch das goth. hindar, undar, worin bereits D für ƀ ſteht; oder wäre die wurzel nicht *hin, un*, ſondern *hind, und* (ahd. *hint, unt*)? wie auch in nidaro das D zur wurzel *nid* geſchlagen werden muß.

ε. dieſe localadjective haben alle einen ſehr nahen zuſammenhang mit *partikeln*. Jenen ahd. poſitiven ſtehen die partikeln *innar* (?), *ûzar* (?, vgl. nhd. *außer*), *opar* (obar), *nidar, vordar, hintar, untar, aftar* zur ſeite (ſ. 203. 204) und es ſcheint ſogar, daß aus ihnen erſt die adj. erzeugt worden ſind; obgleich ſich

*) bemerkenswerth iſt Bert. 166 deſte *ûzzer* (eo remotior, exterior) im gegenſatz zu dëſte näher. [dagegen deutlich poſitiv: mit *innerem* (innerlichem) gebëte. Gen. 4557; des *undern* und des *mittern* und des höhen. HMS. 2, 246ᵃ. ſ. nachtr.]

**) hierher rechne ich auch *proximus* (für propſimus, propeſimus? vgl. vixi von vivo, *xiφ*. nix, nivis), deſſen poſ. etwa *properus* ſein könnte; ein comp. properior fehlt, wohl aber wird von prope gebildet *propior*.

***) *ſummus* und *imus* ſcheinen zuſammengezogen aus ſupimus und intimus.

787 623, 18. *niderin* minne. frauend. 59, 1; mit *innerem* gebëte. Gen. 2527.

vielleicht auch die anſicht vertheidigen ließe, daß nach dem grundſatz ſ. 585 die partikeln aus den adj. geleitet werden müſten. Wie ſich das nun verhalte, ſo viel leuchtet ein, daß den partikeln ebenfalls das entwickelte comparativiſche R und TR beiwohnt und daß ſich die einfachen in, ûz, oba, vora, aba zu *innar, ûgar, obar, vordar, aftar*, der form nach wie poſ. zu comp. ausnehmen. Gleiches gilt von den lat. *intra, extra, ſupra, infra, ultra, retro* gegenüber *in, ex, ſub, uls, re;* neben *ante, poſt* findet keine R form, wie neben infra keine einfache ſtatt. Die geſteigerte und einfache bedeutung grenzen aber hier ſo nah an einander, daß man leicht begreift, wie bald die eine, bald die andere form fehlen und aus dem lebendigen localadverb hin und wieder eine abſtracte praepoſition hervorgehen kann.

Die goth. partikeln endigen ſowohl auf R, wie *afar, hindar, undar*, als vocaliſch, und zwar wiederum entw. auf *-a*, wie *aftra, viþra* (gleich dem váila, fa'ra) oder auf *-ô*, wie aftarô, was eine ſchwache neutralform verräth und den adjectiviſchen adv. auf -ô (ſ. 101) zu folgen ſcheint. Inwiefern dem goth. þR der local- 625
adverbe *ïnnaþrô, ûtaþrô* (ſ. 200. 201) analogie mit dem comparativen TR beigelegt werden dürfe (und ïnnaþrô hat wirklich ganz nach der lautverſchiebung die conſonantfolge des lat. interius), verdient wohl nähere erwägung. Es käme darauf an, die bedeutungen der localrichtungen mit denen der comparation zu vermitteln.

Eine noch ſchwierigere aufgabe wäre, das comparative R in einigen andern ebenfalls hierher gehörigen wörtern zu verfolgen, in welchen es ganz poſitiven und wurzelhaften anſtrich gewonnen hat. Ich meine beſonders damit die partikeln goth. *áir* (mane), ahd. *êr*, altn. *ár;* und goth. *fairra* (procul), ahd. *vërro*, daneben aber einfacher *vër* (oben ſ. 119. 204), agſ. *fëor*. Dieſe werden allerdings nach der gewöhnlichen weiſe in *áiris* und adjectiviſch *áiriza*, ahd. *êr* (für êrir ſ. 592), *êriro* geſteigert und ahd. vër in *vërrôr* (ulterius), adj. *vërrôro* (ulterior). Hält man aber das im begrif und wahrſcheinlich in der form verwandte goth. *nêhva* (prope), ahd. *nâh* (prope und propinquus) zu der altn. partikel *nær* (oben ſ. 257) und zu *nærri*, das eigentlich poſitiven ſinn hat, wie *fiarri* (goth. fairra); ſo wird nicht unwahrſcheinlich, daß in allen dieſen wörtern das R der alten comparation angehöre. Alsdann wäre in dem ahd. *êriro* doppelte, in dem ſ. 620 angeführten *êririro* [?] gar dreifache ſteigerung. Die lat. prior, primus; ulterior, ultimus; propior, proximus werfen licht auf unſere wörter.

ζ. die altn. ſprache kennt keine adjectiviſchen poſitive ſolcher wörter, nur adverbiale. Dieſe zeigen entweder ein R, wie *aptr* (retro), *nidr* (infra), *yfir* (ſuper), oder nicht, wie *inn, út, upp* [*fid* (fero)]. In beiden fällen erhält jedoch der daraus gebildete comp. nur einfaches R: *aptari* oder nach der iform *eptri* (poſterior); *nëdri* (inferior); *ëfri* (ſuperior); *innri* (interior); *ſtri*

(exterior) [*fiđar* (ferius)]. Man kann zweifeln, welcher von beiden ſteigerungen dieſes R gehöre, der alten oder der neuen? Mir iſt jenes glaublicher und es wäre dann eins der doppelten R ausgeſtoßen, ſo daß z. b. aptari = aptarri = ahd. aftarôro ſtände. Dafür ſtimmen auch die ſuperlative, in welchen es meiſtens wegfällt: *aptaſtr* oder *epztr* (poſtremus); *nëđſtr* (infimus); *ëfftr*
626 (ſupremus): *innſtr* (intimus): *ûtſtr* (extremus): aber nicht immer: *yppariſtr* (ſupremus) [auch *fiđariſtr* (tardiſſimus)]. Auch erſcheint das R zuweilen im poſ. des adv. (*innar*, *ûtar*, *afar*, ſ. 207) und kann darum nicht = goth. Z ſtehen.

γ. Da die altn. adv. der himmelsgegenden *auſtr*, *vëſtr*, *ſuđr*, *norđr* (ſ. 207) zu adj. geſteigert werden: *eyſtri* (orienti propior) und *vëſtri*, *ſyđri*, *nyrđri*; ſuperl. *auſtaſtr*, *vëſtaſtr*, *ſuđaſtr*, *norđaſtr*; ſo darf man auch aus dem ahd. *ôſtar*, *wëſtar*, *ſundar*, *nordar* (ſ. 205) ein *ôſtarôro*, *ôſtarôſt* u. ſ. w. folgern, und, falls das R des poſitivs anfänglich comparativiſch war, ebenwohl geminierte ſteigerung in dieſen bildungen behaupten.

b. *Poſitive*, deren form einen *alten ſuperlativ* auf M (TM) in ſich ſchließt; dem M geht der vocal *u* voraus, dem lat. *i* entſprechend [vgl. 2, 152; Pott etymolog. forſchungen (Lemgo 1836) 2, 231]. Beachtet werden muß vor allem, einmal, daß dieſen poſitiven *nur ſchwache* flexion, nie ſtarke gebührt, dann aber, daß den fem. *-ei* und nicht *-ô* zuſteht, alſo überall comparativiſche flexionseigenthümlichkeit (ſ. 566) erſcheint. Folgende beiſpiele, die größtentheils wiederum den bei der Rform beſprochnen localbegriffen angehören:

α. goth. *fruma* (primus) Marc. 10, 31; *frumei* (prima) Matth. 27, 64; *frumô* (primum). Man erkennt leicht, daß dieſes fruma nicht wurzelhaft iſt, ſondern in *fr-uma* aufgelöſt werden muß, wie das völlig analoge lat. *primus* in *pr-imus*, deſſen comp. pr-ior einen goth. comp. fr-uza? friuza oder fruiza? rathen ließe, von welchem ſich aber nicht die geringſte ſpur zeigt*). Dafür nimmt die ſprache *fruma* wiederum poſitiviſch und ſteigert es *frumôza*, *frumiſta* (ſ. 567). Fruma und frumiſta oder frumiſta erſcheinen gleichbedeutig, beide überſetzen πρῶτος, das ſeinerſeits ebenfalls zu πρώτιστος doppelt geſteigert wird; πρότερος aber iſt nicht der comp. von πρῶτος, ſondern der einfache comparativ der wurzel πρό, deren ſuperl. πρότατος durch kürzung die form πρῶτος hervorbringt. Setzt man dem πρό ein goth. *faúr*, *faúra* gleich, ſo könnte fruma aus *faúruma* gekürzt er-
627 ſcheinen, dem πρότερος alſo ein *faúrra*, oder mit eingeſchaltetem linguallaut ein *faúrþra* = ahd. *vordaro* entſprechen, deſſen geminierte comparation wir (ſ. 623) erwogen haben. Von demſelben *faúr*, ahd. vor, vuri, würde endlich, nach analogie des

*) wurzel ſcheint eine uralte partikel *fr*, die ſowohl mit *fri* (in friſahts) als mit *faúr* verwandt iſt und *vor*, *voraus* bedeutet. So ſtammt auch das ſanſkr. *prathamas* (primus) aus der partikel *pra*. Boppa lehrg. § 259.

ahd. vuriro, vuriſt, ein goth. *faúriza*, *faúriſts* entſpringen, ſo daß denſelben begrif viererlei formen hätten ausdrücken können: fruza oder faúrra, fruma; faúriza, faúriſts; frumôza, frumiſts; faúrþrôza, faúrþrôſts; von welchen aber die goth. ſprache lediglich *fruma*, *frumôza*, *frumiſts* kennt, die ahd. nur *vuriro*, *vuriſt*; *vordarôro*, *vordarôſt*. Ein adjectiviſches ahd. *vrumo* (primus) mangelt. Agſ. hingegen iſt *forma* (primus = litth. pirmas) dem goth. *fruma* vollkommen identiſch, woraus wiederum der ſuperl. *formëſt* oder *fyrmëſt* = goth. *frumiſts* gebildet wird; den comp. formra oder fyrmra habe ich nicht gefunden. Ihn erſetzt *furdra* (anterior), das entweder dem ahd. poſ. *vordaro* oder comp. *vordarôro* gleichſteht. Daneben gilt aber auch *fyrra* (prior), *fyrſt* (primus) = ahd. *vuriro*, *vuriſt* und von firra (remotior), firrëſt (remotiſſimus) zu unterſcheiden. [Auch altſ. *formo* (primus) Hêl. 45, 21 entſpricht dem goth. *fruma* und agſ. *forma*.] Altn. entſpricht *fyrri*, *fyrſtr* dem ahd. *vuriro*, *vuriſt*; auch hier gebricht das adjectiviſche *-um*. Engl. dauert neben *firſt* (primus) das gleichbedeutige *foremoſt* (primus)*); der comp. *former* (prior) weiſt auf einen agſ. comp. *formra* zurück.

Sein gefühl der ſteigerung muß *fruma* ſchon in ſehr früher zeit eingebüßt haben, wie nicht bloß aus dem hohen alter der gemination frumôza, frumiſts, ſondern noch vielmehr daraus hervorgeht, daß ſich, wahrſcheinlich doppelte, ablautsformeln: friman, fram und framan, frôm erzeugen konnten, die den gangbaren adj. ahd. *vrum*, *vrnom* (probus), vgl. ſ. 482, [agſ. *from* (probus), fromra, fromeſt (? ô),] altn. *frômr* (probus) und altn. *framr* (praeceps, audax) zum grund liegen. Schon die goth. ſprache beſitzt die partikel *fram* (vgl. oben ſ. 97. 257).

β. Ob ein dem fruma analoges goth. *þruma* angenommen werden dürfe, das dem *-tremus* im lat. extremus entſprechen, folglich auf aphaereſis der eigentlichen wurzel beruhen würde? iſt meine bloße, gramm. 2, 55 nr. 567 ausgedrückte vermuthung. Ein ſubſt. þrums oder þrum (extremitas), ahd. drum ſcheint ſich 628
allerdings wie frums (initium) zu verhalten. Die vollſtändige goth. form wäre etwa geweſen *ûtþruma*, *ûþþruma* (extremus), ahd. *ûzdrumo*, woneben ûzarôſto, wie neben vrumo vordarôſto gegolten hätte? Indeſſen läßt ſich aus den deutſchen ſprachen ein adjectiviſches þruma, drumo nicht einmal mehr aufweiſen.

γ. goth. *aftuma* (ἔσχατος) Marc. 10, 31. fem. *aftumei?* neutr. *aftumô?* wovon, wie von fruma frumiſts, der zweimal geſteigerte, gleichbedeutige ſuperl. *aftumiſts* (ἔσχατος) Marc. 5, 23. 9, 35 entſpringt. Hierdurch wurde *aftuma* ſcheinbarer poſitiv und konnte zugleich die bedeutung von poſterus haben, ein comp. *aftumôza* begegnet nicht. Neben aftuma erſcheint die form *iftuma*, doch nur in der phraſe *iftumin daga* (die poſtero, τῇ

*) in der formel *firſt and foremoſt* ſtehen beide ſinnverſtärkend nebeneinander.

ἐναντίον) Matth. 27, 62. Marc. 11, 12. Joh. 6, 22. 12, 12, wo man vielleicht eine ſonſt ungewöhnliche aſſimilation für *aftumin* annehmen darf. Agſ. *äftemëſt* (poſtremus) entſpricht dem goth. *aftumiſts*, poſterior wird ausgedrückt *äftera*. Ahd. hatte der alte comp. *aftaro* poſitive kraft gewonnen und die neue ſteigerung *aftarôro, aftarôſt* erfahren. Die goth. ſprache ſetzte den ſuperl. wieder zum poſitiv. Denkbar wäre ebenwohl ein ahd. *aftumo* oder ein goth. *aftra, aftrôza, aftrôſts*. Es fragt ſich, ob man das T in aftra, aftuma zur wurzel ſchlagen oder der ſteigerung zuweiſen will? ich bin für das letztere und ziehe die wurzel *af* vor. Bei dem lat. *poſterus* und *poſtremus* zeigt ſich das nämliche bedenken, auch hier ſcheint die partikel *poſt*, wie das agſ. *eft*, ihr T urſprünglich einer comparation zu verdanken.

[*γ*[1]. goth. *innuma* (interior, intimus) Rom. 7, 22. Eph. 3, 16. II. Cor. 4, 16.]

δ. aúhumiſts veiha oder gudja überträgt bei Ulph. den begrif *ἀρχιερεύς* Matth. 27, 62. Marc. 8, 31. Joh. 18, 13. Luc. 3, 2. 4, 29 (in beiden letzten ſtellen *aúhmiſts*). Es bedeutet alſo ſummus und man darf daraus unbedenklich auf einen poſ. *aúhuma* ſchließen, der gleich fruma und aftuma ſelbſt ſchon uralter ſuperl. war [er findet ſich Phil. 2, 3]. Dieſes aúhuma, aúhumiſts gehört aber nicht etwa, durch aphaereſis des anlauts, zu háuhs (altus), welches ganz regelmäßig den ſuperl. háuhiſts bildet, ſondern, wie goth. aúhns = ahd. ovan, agſ. ofen (ſ. 352), entſpricht *aúhumiſts* dem agſ. *ufemeſt, yfemeſt* und gehört zu der agſ. partikel *ufan, ufor*, ahd. *oban, obar*, oder *opan, opar*: es ſcheint, daß die
829 Gothen F bei nachfolgendem M oder N zuweilen in H verwandelten, obgleich nicht nothwendig, da z. b. lifnan und die ableitung -ufni (ſ. 529) zuläßig war. Neben aúhuma, aúhumiſts beſteht die goth. partikel *ufar*. Parallel dem goth. aúhuma, aúhumiſts würde ein ahd. *obumo, obumiſt* ſtehen, ſtatt deſſen ſich aber *obaro, obarôro, obarôſt*[1]) findet, wie aftaro ſtatt aftumo.

ε. goth. *hindumiſts* (poſtremus) überſetzt Matth. 8, 12 den comp. *ἐξώτερος*, und läßt einen poſ. *hinduma* (poſterus) erwarten, den das agſ. *hindema* (ultimus) Beov. 2049. 2517 vollkommen beſtätigt. Ahd. wiederum kein *hintumo*, ſondern *hintaro, hintarôro, hintarôſt*. Auch hier waltet zweifel, ob das lautverſchobne goth. D, ahd. T (organiſcher wäre goth. þ, ahd. D) zu der wurzel oder comparation gehört? Die partikeln *hindar, hindana*, ahd. *hintar* tragen es ebenwohl an ſich.

ζ. goth. *ſpêdumiſts* (*ἔσχατος*) Marc. 12, 22 neben dem häufigeren ſpêdiſts (ſ. 568); *ſpêduma* fehlt. Kein ahd. ſpâtumo, aber auch kein ſpâtaro, ſpâtarôro; nur das einfache ſpâti, ſpâtiro, ſpâtiſt. In ſpêduma ſcheinen doch überwiegende gründe für die wurzelhaftigkeit des D zu ſtreiten.

---

[1]) wenn *obaro, obarôſt* = goth. aúhuma, aúhumiſts, agſ. yfemeſt, ſo wäre *opa, oba* goth. aúha? aber wie ſteht ïupa, ïupana zu ob, oben?

η. goth. *hleiduma* (ἀριστερός), *hleidumei* (ἀριστερά) Matth. 6, 3. Marc. 10, 40. 15, 27, welches ſubſtantiviſch linke hand bedeutet; den grund, warum es die ſchwache *-ei* und nicht -ôflexion hat, während es *taihſvô*, nicht taihſvei heißt, wird man nun vollkommen begreifen. Gälte neben dem einfachen adj. ein goth. *taihſuma*, ſo würde die rechte hand taihſumei heißen. Auch kein goth. *raihtuma* begegnet neben raihts. Diesmal aber gewährt uns die ahd. mundart *rëhtumo, rëhtemo* O. I. 1, 52 und ein analoges *zëſumo* darf aus dem mhd. *zëſeme* (gramm. 2, 153. vgl. Koberſteins Suchenwirt [1828] p. 35) geahnt werden. Man könnte auch an ein ahd. *rëhtaro, rëhtarôro* denken, und ich erkläre mir hieraus eine merkwürdige eigenheit des mnl. dialects, welcher bisweilen *rechter* für dexter gebraucht*). Dieſes rechter wäre ein goth. raihtra, nicht raihtôza. [Altſ. *fuithro* = dexter, eigentlich fortior; vgl. Hêl. 134, 3; der poſitiv wird nicht ſo gebraucht. Auch agſ. *ſvidra* = dexter, ſvidre hond, manus dextra.] Nicht zu überſehen iſt, daß *dexter, dextimus, finiſter, δεξιτερός, ἀριστερός* geſteigerte form zur ſchau tragen, am deutlichſten *δεξιτερός*, dexter, dextimus verglichen mit dem einfachen poſ. *δεξιός* = taihſva, zëſawo; auch iſt hier das T recht überzeugend mit der ſteigerung zuſammenhängend. *Ἀριστερός, finiſter* und das ſehr analoge ahd. *winiſtar* ſcheinen aus ſuperlativen der STform gebildete comparative der Rform, *ἀριστερός*, aus *ἄριστος*, zu einer zeit, wo man das linke für günſtiger hielt? *finiſter* von dunkler wurzel, vielleicht dem goth. finiſts (optimas) zu vergleichen? Doch läßt ſich auch das S vor dem T etwas anders nehmen, wenn man *Ξ* in *ΚΣ* auflöſt und nun *δεκσιτερός*, decſter dem *ἀριστερός*, finiſter ganz ähnlich findet. [ST in dim-ſtar, fin-ſtar, dü-ſter: in auſter (ſüd, mittag), ôſtar (morgen), wëſtar; teiſter, teſter, ſuperlativ von taihſvô? bei Pertz 1, 402: Friſiones qui vocantur *Deſtarbenzon*.]

ϑ. Goth. *miduma* (medius), neben dem einfachen midis, folgt aus dem weiblichen ſubſt. *midums* (*μέσον*), gen. midumáis, dat. midumái Marc. 3, 3. Luc. 10, 3, ſtatt deſſen man ein ſchwachformiges *midumei*, gen. midumeins erwartet hätte. Inzwiſchen wird das adj. miduma durch das ahd. *mittumo, mittimo, mittëmo* (belege 2, 152 [Graff 2, 672])**) und das agſ. *mëdema*, comp. *mëdemra*, ſuperl. *mëdemëſt* außer allen zweifel geſetzt[1]). Außer

*) belege aus Maerl.: die *rechter* hant. 1, 202; die *rechter* borſt. 1, 58; dat *rechtre* oge. 1, 270; dat *rechtere* (: vechtere) 1, 265; die *rechtre* (juſtus) 1, 351. [Entſprechend nnl. *linker*hand (manus finiſtra), *flinker*hand. Neufrief. *rjuchter*hoan Lapekoer 18. 51. 9, *lofter*hoan. Lapekoer 18. 51. Mnd. *rechtere* hand, *linkere* ſchuldere. Wigand, femgericht Weſtphalens p. 265; tho der *rechteren* hand, oppe der *luchteren* ſyden. Wigand, archiv f. geſch. Weſtf. 1. 2, 128 (1473); to der *lochteren* ſiden. Bruns, romant. ged. 138; auf dem *linkeren* fuß. Schottel, arbeit v. d. teutſchen haubtſprache 1118ᵃ.]

**) N. Cap. 352ᵃ (vgl. gramm. 2, 993) hat aber ſtarkformiges *mëttemo* (medius) wie vorhin (ſ. 622) *mitteri*.

[1]) gehört *metenoſte* (medius) fumerl. 30, 59 hierher?

dem ahd. mittumo ſahen wir vorhin nach der Rform *mittaro, mittarôro, mittarôſt*; den Schweden gilt die ſuperlativform *medlerſt* für den begrif medius, wie nhd. die comparativform der *mittlere* = mittele ſteht. Dem agſ. *mëdemëſt*, goth. *midumiſts?* ahd. *mëtamiſt?* ſteht auch die analogie des altlat. *mediоxumus, medioximus* (= mediocſimus) und des urſprünglich comparativiſchen *mediocris* zur ſeite; die poſitivform wäre mediocus? eine erweiterte bildung von medius.

[9^1. Altſ. *wannm* (pulcher) für wannmo. Schmeller gloſſ. 125ᵃ: vgl. lat. venuſtus, mit ſuperlativ-form.]

ε. Der agſ. mundart ſind außer dem angeführten forma, äftema, ufema, hindema, midema noch andere M ſteigerungen bekannt, die ich hier zuſammenfaße: *innema* (intimus); *ûtema* (extimus); ſuperl. *ûtemëſt, ýtemëſt*; *fidema* (noviſſimus, ultimus); *lätema* (ultimus), ſuperl. *lätemeſt*; *nidema* (infimus), ſuperl. *nidemëſt*; zumal merkwürdig ſind die ſuperlative *ſûdemëſt, vëſtemëſt, áſtmëſt, nordemëſt* (ſüdlichſt, weſtlichſt, öſtlichſt, nördlichſt), weil ſie das ſ. 626 vermuthete ahd. *ſundarôro, wëſtarôro, ôſtarôro, nordarôro* (nach der Rform) höchſt wahrſcheinlich machen. [? *vađema* Cädm. Exod. 471. Die agſ. poſitive *-ema* meiſt ungebräuchlich, das *-mëſt* aber unverwandt mit mæſt (meiſt).]

631 *ϰ*. Aus dem agſ. ſuperl. *-meſt* hat allmälich die engl. ſprache ein unorganiſches *-moſt* gebildet: *foremoſt* (primus), *hindmoſt* (ultimus), *inmoſt* (intimus), *utmoſt* (extimus), *upmoſt* (ſupremus), *midmoſt* (medius), *ſouthmoſt, weſtmoſt* u. ſ. w., welche den ſchein einer äußeren zuſammenſetzung mit *moſt* (maximus) annehmen. Für den adverbialen gebrauch läßt ſich ein ſolches *moſt* (maxime) eher denken, als für den adjectiviſchen. Es erinnert an das ſurrogat der ſteigerung durch vorgeſetztes *more, moſt*, die ſich in ein ſuffix verwandelt haben könnten; doch iſt kein foremore, hindmore, ſouthmore ſtatthaft.

λ. Die altn. ſprache kennt keine Mform. Im ſchwed. zeigt ſich ein *närmare* (propior), *närmaſt* (proximus), dän. *närmere, närmeſt*, welche jedoch beide hauptſächlich adverbial ſtehen (propius, proxime). Schwed. auch *fjermare* (remotior, remotius), ein dän. *fiermere* finde ich nicht angegeben. Enthält ihr M eine urſprüngliche ſteigerung, ſo wäre hier dreifache vorhanden, weil ſchon das erſte R comparativiſch ſcheint (ſ. 625). Indeſſen bietet ſich auch im iſländiſchen die adverbialform *nærmeir* (propius), z. b. Hâkonarſaga gôda cap. 6 (Konungaſögur 1, 134), und analog *fiærmeir* (remotius), *framarmeir* (ulterius), *ſiđarmeir* (poſterius) dar, welche jenem engl. ſuffix *-moſt* gleichen, obſchon kein iſl. nærmêſt, fiærmêſt, ſiđarmêſt gebraucht wird. Sie ſcheinen aber ſpäteren urſprungs, vielleicht ſelbſt dem dän. närmere nachgeahmt, oder die zufällige ähnlichkeit des -mer mit meir (magis)

hat wenigſtens die zuſammenſetzung*) herbeigeführt. Schwerlich darf man das ſchwed. närmare, ſjermare aus närmera, ſjermera deuten**). Lieber möchte ich närmaſt einem vermuthlichen goth. *nêhumiſts*, ahd. *nâhumiſt*, worin freilich das erſte R fehlt, vergleichen. Ich weiß nicht, ob zu deren beſtätigung der ober- 632
deutſche comp. *nächner* (proximior) beitragen kann; man dürfte ihn mit Schm. 2, 688 aus dem poſ. des adv. nahen (prope) ableiten. [Schweizeriſches N im comparativ z. b. toll, *töllner* gemälde aus d. volksleben in zürch. mundart 126. 138; falſch, *fälſchner* ebda. 33. Schwäbiſch *mainer* (magis) Wagners handſtreich 88. repräſentantenwahl 6. 15. Juſtitia 23.] Allein auch unſer nhd. *ferner, fernſt* verlangt erwägung, deſſen N ebenwohl den poſ. einnimmt und entw. aus dem mhd. adv. vërren (ſ. 280) erklärt werden muß, oder für ein älteres M der ſteigerung ſteht***). Ein goth. *fairrumiſts, fairumiſts?* würde alles entſcheiden.

Anmerkungen.

1. die unterſuchten adj. drücken folge und ordnung in zeit oder raum aus. Streng genommen, ihrem begrif nach, ſind ſie der ſteigerung unfähig, mindeſtens nicht in der weiſe fähig wie die gewöhnlichen adj. Ihr poſitiv enthält in der that ſchon den ſuperlativ. Mitte bezeichnet nothwendig die innerſte mitte, denn ſonſt wäre ſie keine wahre mitte, folglich iſt der medius zugleich der medioximus, und wir ſagen ganz dasſelbe, gleichviel ob wir ſagen der mittele finger, oder der mittlere, oder der mittelſte. Das nämliche gilt von dem inwendigen, das zugleich das innere und innerſte ſein muß; was oben oder unten liegt, würde, ohne das oberſte und unterſte zu ſein, die ſtelle von oben oder unten noch gar nicht einnehmen. Allein der ſprachgebrauch hält ſchon die annäherung nach oben, unten, innen, mitten u. ſ. w. für ein poſitives oben, unten, innen u. ſ. w. und inſofern läßt er aufſteigende ſtufen zu, ſo daß ein oberes und oberſtes, mitteles, mittleres, mittelſtes u. ſ. w. gedacht und ausgedrückt werden kann.

2. hieraus begreift ſich die anhäufung, miſchung und unvollſtändigkeit der in jedem dialect für dieſe verhältniſſe üblichen formen. Der gezeugte comparativ und ſuperlativ ſinkt leicht zum poſ. herab, weil das natürliche gefühl von der ſuperlativen kraft des poſ. hier überall waltet und die vermeinte poſitivform wird

*) von andrer art ſind die zuſammenſetzungen *þanamâis*, *danamêr* (ſ. 590. 592) oder das nhd. *immermehr, nimmermehr*, in welchen die partikel nicht geſteigert, ſondern durch zugefügtes mêr verſtärkt wird.

**) andere von Ihre gloſſ. ſuiogoth. 2, 169 aus altſchwed. denkmälern beigebrachte beiſpiele ſind ohne zweifel mit *mer* (magis) componiert: *optaremer* (ſaepius); *thicklärmer* (ſaepius); *framdelesmer* (in poſterum), wo mer zu dem ſubſtantiviſchen genitivadv. framdeles tritt. Bedenklicher ſcheinen *nidhärmer* (inferius); *öfvermer* (poſterius); *itarmer* (ulterius), heutzutag *yttermer*; *upmer* (ſuperius); *utmer* (exterius).

***) vgl. die ſteigerung ſeär (valde), *ferner, fernſt* (Meinerts kuhländchen p. 382).

dann von neuem der comparation unterworfen. So geſchieht es, daß ſich in dieſen adj. die ſonſt untergegangne R- und Mform des comp. und ſuperl. als eine poſitiviſche erhalten konnte, aber in einzelnen dialecten gewöhnlich nur die eine oder die andere. Im goth. und agſ. herſcht M, im ahd. R vor; dem altn. ſind beinahe beide fremd.

633 3. bei verdoppelung der comparation läßt, wie wir geſehn haben, die deutſche ſprache vier formeln zu, jenachdem die gewöhnliche ſteigerung dem alten R oder dem alten M hinzutritt. Die formel des geminierten comparativs muß alſo entw. RZ (ahd. RR): goth. faúr*þ*rôza?, ahd. vordarôro ſein, oder MZ (ahd. MR): goth. frumôza, agſ. mêdemra, ſchwed. närmare. Wiederum des geminierten ſuperl. entw. RST: ahd. obarôſt, mittarôſt: oder MST: goth. frumiſts, aftumiſts. In RZ verbinden ſich zwei formen des comp., in MST zwei des ſuperl., dagegen die beiden übrigen verſchiedenartiges miſchen, nämlich MZ die form des ſuperl. mit der des comp., RST die des comp. mit der des ſuperl.

Stets aber nimmt bei dieſer vereinigung das Z und ST die hintere ſtelle ein, d. h. es iſt unſern ſprachen die neue, fühlbare, das R und M aber die alte, ungefühlte ſteigerung. Ein hindiſtums, ſpêdiſtums für hindumiſts, ſpêdumiſts wäre unzuläßig; ein hintôraro für hintarôro nicht minder. Hieraus folgt zugleich, daß in deutſcher zunge Z und ST nicht poſitiv werden, eben weil ihre ſteigerungskraft zu deutlich bleibt und die der zutretenden alten form zu undeutlich ſein würde. Ausnahme machen vielleicht das noch nicht genug aufgeklärte *winiſtar* (finiſter) und die f. 621 genannten *erſtere*, *letztere*, in welchen jedoch nicht neue und alte form zuſammentritt, ſondern bloß die neue wiederholt wird.

Ich werde hernach zeigen, daß es ſich in der lat. ſprache faſt umgedreht verhält.

4. Beachtenswerth iſt die *ſchwache flexion* aller comparative und poſitive der mit M gebildeten adj. Bei den comparativen verſteht es ſich von ſelbſt, aber auch die aus ſuperl. und comp. gezognen poſitive verſagen ſich ſtarker declination: fruma, aftuma. Im goth. iſt das zumal für die weibliche flexion wichtig: *frumei*, *hleidumei*. Bei der Rform hingegen ſcheinen umgedreht die unter *α*. *β*. *γ*. aufgeführten wörter nur der ſtarken, nicht der ſchwachen flexion befähigt; die von *δ*-*η* genannten haben aber ſchwache comparative*). Alle ſuperl., ſeien ſie mit M oder S
634 gebildet, bewegen ſich ungehindert beides in ſtarker oder ſchwacher declination.

5. Was endlich den vocal vor den ſteigernden conſonanten angeht, ſo ſcheint vor dem ST nach M *i*, vor dem ST nach R *ô* zu herſchen (hindumiſt, hintarôſt); vor dem Z überall ô (frumôza,

*) ausnahme *mitteri* bei *N.* (f. 622).

hintarôro), obgleich noch mehr goth. belege wünſchenswerth wären. Vor dem M aber zeigt ſich organiſches *u* (fruma, aftuma, miduma), das ſpäter in *a* (ahd. mittamo) oder unbeſtimmbares e (agſ. mëdema) ausartet. Vor dem R findet ſich *a* (ahd. hintaro, hintarôro, hintarôſt), das auch die partikel hintar, untar, widar, goth. hindar, undar enthalten, es leidet aber in andern dialecten als dem ahd. häufig ſyncope (goth. viþra, u. ſ. w.).

V. *Steigerung der zahlwörter.*

Cardinalzahlen können nicht compariert werden. Von den ordinalien aber gilt was vorhin ſ. 632 von andern localadjectiven geſagt wurde; auch ſie drücken eine beſtimmte ſtelle in der ordnung aus und ſcheinen inſofern wiederum unſteigerbar. Denn wer der erſte oder zehnte oder hundertſte iſt, kann es nicht in höherem oder höchſtem grade ſein, vielmehr findet ſich hier eben jede progreſſion durch andere ordinalzahlen bezeichnet und wenn der hundertſte, tauſendſte als ein ſuperlativgipfel angeſehen werden ſoll, müſte jedwede dazwiſchen liegende zahl für eine comparativiſche annäherung dazu gelten. Allein die ordinalien bieten gleichfalls zwei einander entgegengeſetzte richtungen dar, die zu der cardinalzahl eins gehörige ordinale iſt ein ſuperlativbegrif ebenwohl als die, welche von der cardinalzahl tauſend gebildet wird. Wenn der tauſendſte der oberſte, ſo iſt der erſte der unterſte, aber auch umgedreht darf der erſte als der oberſte, der tauſendſte als der unterſte betrachtet werden. Und es ſcheint ein tiefer zug aller ſprachen, wie ſie bei den begriffen oben und unten u. ſ. w. überall comparativ- und ſuperlativformen zulaßen und vermiſchen, daß ſie beide gleichfalls auf die ordinalzahlen angewendet wißen wollen. Wir fragen daher, wenn eine ordinalzahl erkundigt werden ſoll, der *wievielte* oder der *wievielſte?* indem wir für dieſen fall das ſonſt keine ſteigerung leidende adj. *viel* im voraus auf die form der antwort einrichten. Nicht ohne bedeutung aber iſt, daß comparativiſche form lediglich der zweizahl, als der erſten ſtufe über eins, allen übrigen hingegen nur ſuperlativiſche zukommen kann. Es ſind nun die einzelnen fälle näher zu betrachten.

I. die einzahl wird durch verſchiedne wörter, ſämmtlich ſuperlativiſcher form, ausgedrückt; unter ihnen ſcheint goth. *fruma*, welches noch mit M gebildet iſt, und dem lat. *primus*, litth. *pirmas*, lett. *pirms* entſpricht, das älteſte: agſ. *forma*. Bald aber wandelt es ſich, wie ſ. 626 näher ausgeführt, in einen poſitiv und nimmt dann die ſteigerung ST an: goth. *frumiſts*, agſ. *formëſt*, *fyrmëſt*. Synonym ſind ahd. *furiſt*, agſ. *fyrſt*, altn. *fyrſtr*; ahd. *êriſt*, agſ. *ærëſt*, mhd. *êreſt*, *êrſt*, nhd. *erſt*; das ahd. *vordarôſt*, nhd. *forderſt* bedeutet weniger primus, als anterior. Zwiſchen *furiſt* und *êriſt* waltet eigentlich der unterſchied, daß jenes den erſten im raum, dieſes den erſten in der zeit bezeichnet.

[Der erſte von zwein in der comparativform: lat. *prior* (653), goth. *áiriza*, ahd. *êriro*, mhd. *ërre* (Ben. mhd. wörterb. 1, 438), nhd. der *erſtere* (wie der letztere).]

II. So wenig fruma, vuriſt, êriſt mit den cardinalen áins, ein, zuſammenhängen, gehört die ordinale zweizahl zu den cardinalen. Alle, nicht bloß die deutſchen, auch die urverwandten ſprachen bedienen ſich hier einer verſchiednen wurzel. Goth. *anþar*, ahd. *andar*, altſ. *othar*, *odar*, agſ. *oder*, altn. *annar*, altfrieſ. *other*, [verkürzt *or*, vgl. *orou* (aliis) Richth. 122ª, 15. 122ᵇ, 6. 11,] mhd. *ander*, nhd. *ander*, nnl. *ander*, engl. *other*. In den älteren dialecten begegnet davon, wie von den poſſeſſiven auf -ar, nur die ſtarke form, und, was nicht überſehen werden darf, der goth. nom. ſg. maſc. und neutr. zeigt, wiederum wie bei unſar, ugkar, ïzvar, ïgqvar, hvaþar, niemals das kennzeichen: es heißt *anþar* (alter), *anþar* (alterum), nicht anþars, anþarata, ſo wenig als unſars, ïzvars, unſarata, ïzvarata. Ahd. hingegen findet *andarêr* und *andaraz* ſtatt, wie unſarêr und unſaraz. Nhd. kann neben der ſtarken flexion zugleich ſchwache gebraucht werden, der andere, die andere, das andere. Das ſchwed. *annan* (alter), dän. *anden* iſt wie mycken und liten (ſ. 608. 611) zu verſtehen, d. h. aus dem altn. acc. maſc. *annan* (der ſelbſt ſchon für *annarn* geſetzt wird) entnommen. In der ſchwed. ſchwachen form den *andre* bricht das organ. R hervor, aber die dän. lautet gleichfalls den *anden*.

Daß nun das ÞAR, DAR in anþar, andar comparativiſch ſei und dem TAR urverwandter ſprachen identiſch, leuchtet ein. [Es ſteht *denne* nach *anders*, wie nach comp.: *anders denne* troj. 17920, nhd. *anders als*.] Im Sanſkrit wird von dem poſ. *anjas* (alius) der comp. *anjataras*, eben wie aus dem lat. *alius*
636 der comp. *alter* (= aliter, wie noch das adv. lehrt) gebildet. Unſere ſprache beſaß früher den poſ. *alis*, *ali* (ſ. 61), formierte aber kein alþar, aldar aus ihm, vielmehr ſetzt ihr anþar, andar einen verſchollenen poſ. *anis*, *ani* voraus, der dem indiſchen analog war. Mit *anjataras* und unſerm *anþar*, *andar* trifft das altpreuſs. *antars*, litth. *antras*, lett. *ohtrs* genauſt überein. Das ausgefallne N im lett. *ohtrs* begegnet dem altſ. *odar*, agſ. *oder**), dem altſlav. *vtoryi* für utoryi**) und dem gr. ἕτερος, dor. ἄτερος, das wohl urſprünglich keine aſpiration hatte, ἕτερος aber wäre, gleich dem anþar aus dem veralteten ſtamm *an* gezogen, obgleich die Griechen den poſ. ἄλλος beſaßen, wie wir *alis*. Bemerkenswerth iſt die attiſche contraction ἄτερος aus ὁ ἕτερος, mit dem gen. θατέρου (τοῦ ἑτέρου) und dem neutrum θάτερον

---

*) das gleichlautige franz. *autre* entſprang aber aus *alter*, durch wandlung des L in U.

**) *vtoryi* iſt auch noch ruſſiſch, in den übrigen ſlav. ſprachen aber jetzt veraltet; doch dauert es im böhm. namen des dienſtags *wtorak*, *uterak*, d. h. des zweiten wochentags.

(τὸ ἕτερον), jon. τοὔτερον, wozu das engl. *tother* (the other) und das nnl. *dandre* (de andre) gehalten werden mag.

Die urſprüngliche bedeutung von *anjataras*, *anþar*, ἕτερος, *alter* war wohl: einer von beiden; allmälich aber wurde es auch in dem ſinn des poſ. für *anja*, *alius*, ἄλλος gebraucht, bis dieſe poſitivform endlich ganz erloſch. In den neueren deutſchen ſprachen vertritt *ander*, wie in den romaniſchen *altre*, *autre* zugleich das lat. *alius* und *alter*, das gr. ἄλλος und ἕτερος. Um dieſe zweideutigkeit aufzuheben, bildeten endlich einige mundarten aus der cardinalzahl eine neue ordinale, nhd. der *zweite*, nnl. *tweede*, welche man in der früheren ſprache vergebens ſuchen wird. Die Griechen gebrauchten ſynonym mit ἕτερος das gleichfalls comparativiſche δεύτερος, das eigentlich poſterior, ſequens, ὕστερος ausdrückte, deſſen ſuperl. δεύτατος (ultimus) aber nicht mehr für die ordinalzahl ſteht. Lat. gilt neben alter *secundus*, von ſequi, dem das nhd. der *folgende*, franz. *suivant*, neben *second*, entſpricht.

In allen ſlav. ſprachen heißt dieſe ordinalzahl *drugi*, böhm. *druhy*, das man vielleicht durch aphaereſis aus einem urſprünglichen *odrugi**) erklären könnte, ſo daß *odr* zu unſerm 637
altſ. *odar* und dem lett. *ohtrs* ſtimmte, das *-ug* eine bloße erweiterung wäre. Sehr nahe dem *drugi* liegt das ſubſt. *drug*, böhm. *druh* (ſocius, amicus, ſodalis, gleichſam der alter ego) und man darf auch ἕτερος zuſammenſtellen mit ἑταῖρος, jon. ἕταρος, vgl. ἕτης (propinquus).

Die geſtalt der ordinalzahlen von III—XII bietet bedeutende ſchwierigkeiten dar, die ſich, ohne die urverwandten ſprachen zu hilfe zu rufen, nicht würden löſen laßen. Die deutſchen formen lauten wie folgt:

III. goth. *þridja* Marc. 12, 21. fem. *þridjô* 15, 25; ahd. *dritto* (= dritjo) hymn. 10, 2. K. 53; agſ. *þridda* (= þridja); altn. *þriðja*; altfrief. *thredda* Richth. 130*, 22; mhd. nhd. *dritte*; mnl. *derde* Maerl. 1, 7; nnl. *derde*; engl. *third*; ſchwed. dän. *tredje*.

IV. fehlt bei Ulph., Marc. 6, 48 gerade eine lücke, ich vermuthe *fidvôrþa*; ahd. *fiordo* K. 53. T. 81, 2 (Matth. 14, 25); agſ. *feórða*; altn. *fiorði*; altfrief. *fiarda*; mhd. *vierde* (nicht vierte) a. Tit. 139, 3. fundgr. I. 197, 17. Geo. 2580. MS. 2, 226*; nhd. *vierte*; mnl. nnl. *vierde*; engl. *fourth*; ſchwed. dän. *fjerde*.

V. goth. *fimfta* Luc. 3, 1; ahd. *fimfto* K. 63 [N. Bth. 43*]; agſ. altſ. altfrief. *fifta*; altn. *fimti* (deutlich für früheres fimfti, denn ſonſt würde ſtehen fimði oder mindeſtens fimdi); mhd. *vumfte* Mar. 174, 29 [merkwürdig *funte* f. funfte Diut. 1, 454]; nhd. *fünfte*; [mnl. de *vichte* (: geſcichte) Maerl. rymbybel 11045;] nnl. *vyfde*; engl. *fifth*; ſchwed. dän. *femte*.

---

*) vgl. franz. *autrui*, altfranz. *altrui*. Raynouard 1, 241.

VI. goth. *faihſta* Matth. 27, 45. Luc. 1, 26; fem. *faihſtô* Marc. 15, 33; ahd. *fëhſto* K. 63; agſ. *fixta;* [altf. *feſto* Freckenh.;] altfrief. *fëxta;* altn. *fëtti;* mhd. *fëhſte;* nhd. *fechſte;* nnl. *zeſde;* engl. *fixth;* ſchwed. dän. *ſjette.*

VII. goth. ohne beleg, vermuthlich *ſibunda;* ahd. *ſibunto* K. 55. 63; agſ. *ſëofoða;* [altf. *ſivotho* Freckenh., *ſivondo* Eſſen;] altn. *ſiöundi;* altfrief. *ſiugunda* Richth. 130ᵇ, 19; mhd. *ſibente;* nhd. *ſiebente,* auch wohl *ſiebte;* nnl. *zevende;* engl. *ſeventh;* ſchwed. *ſjunde;* dän. *ſyvende.*

VIII. goth. *ahtuda* Luc. 1, 59; ahd. *ahtodo* K. 55. N. pſ. 34ᵇ Hatt. 3, 589ᵃ·ᵇ; agſ. *ëahtoða;* [altf. *ahtodo* Freckenh.;] altfrief. *achtunda* Richth. 130ᵇ, 22; altn. *âtti,* auch *âttundi;* mhd. *ahtode* HMS. 2, 390ᵃ Mar. 203, 20. [vom *ahtoden* merzen. Mohr reg. d. ſchweiz. eidgen. II. 1, nr. 228.] *ahtede* Wh. 1, 30ᵇ [*ahtunde* Haupt 1, 122. 171. *achtende* weisth. 1, 65, *ahteſte* Dioclet. 612. 6982, vgl. nnl. de *achtſte*], aber auch *ahte* fundgr. I. 198, 15. HMS. 3, 97ᵃ; mnd. *achtede* Detmar 1, 360; nhd. *achte;* nnl. *achte;* engl. *eighth;* ſchwed. *åttonde,* dän. *ottende.*

435 IX. goth. *niunda* Matth. 27, 45. fem. *niundô* Marc. 15, 33; ahd. *niunto* K. 67. hymn. 11, 1. 13, 1; agſ. *nigoða;* altfrief. *niugunda* Richth. 130ᵇ, 24. 132ᵃ, 20; altn. *niundi;* mhd. *niunte* HMS. 3, 97ᵃ, *niuwende* fundgr. I. 198, 23; nhd. *neunte;* nnl. *negende;* engl. *ninth;* ſchwed. *nionde;* dän. *niende.*

X. goth. *taihunda* Luc. 3, 1*); ahd. *zëhanto* K. 56. 62, bei N. zuſammengezogen *zêndo* Cap. 297ᵃ; agſ. *teóða;* altſ. *tëgotho;* altfrief. *tianda* Richth. 131ᵃ, 3; altn. *tiundi;* mhd. *zëhende* fundgr. I. 198, 31. *zênde* HMS. 3, 97ᵃ; nhd. *zehnte;* nnl. *tiende;* engl. *tenth;* ſchwed. *tionde;* dän. *tiende.*

XI. goth. *áinlifta?* nach der gleichfalls nur muthmaßlichen cardinalzahl áinlif; ahd. *einlifto,* bei N. pſ. 453ᵃ *einlufto;* agſ. *endlyfta* (für ânlifta) von dem cardinalen endlëofan; altn. *ellëfti, ellëpti* für einlifti; altfrief. *andlofta* Richth. 131ᵃ, 5 von dem cardinalen andlova Richth. 85ᵇ, 29, worin das auslautende -a = -an, wie tunga für tungan; mhd. *einlifte* Mart. 98, 23. 252, 71 (: ſtifte) [*einlufte* Ammenhuſen bei Kurz u. Weißenbach p. 190.] *einlëfte* fundgr. I. 198, 39. *êlfte* HMS. 3, 97ᵃ; nhd. *eilfte* oder *elfte;* nnl. *elfde;* engl. *eleventh* (card. eleven); ſchwed. *ellofte* (card. ellefva); dän. *ellevte.*

XII. goth. *tvalifta;* nach dem cardinalen tvalif; ahd. *zuelifto* K. 56; agſ. *twelfta* für tvelifta; altn. *tôlfti* für tvelifti?; altfrief. *twilifta* Richth. 131ᵃ, 9; mhd. *zwelfte* Nib. 60, 2. fundgr. I. 199, 3. HMS. 3, 97ᵃ; nhd. *zwölfte;* nnl. *twelfde;* engl. *twelfth;* ſchwed. *tolfte;* dän. *tolvte.*

XIII—XIX werden mit taihunda zuſammengeſetzt, wie bereits 2, 949 erörtert iſt, und uns hier weiter nichts angeht.

---

*) verſchieden das ſubſt. *taihundônds* (pars decima), gen. -áis, dat. -ái. Luc. 18, 12.

Überſchaut man dieſe ordinalbildungen von III—XIII, und was in ihnen zu den cardinalformen hinzutritt; ſo ergibt ſich vorerſt, daß in fimfta, faihſta, áinlifta, tvalifta, ahd. fimfto, ſëhſto, einlifto, zuolifto ein durch das vorausgehende F und S gebundnes, folglich der lautverſchiebung nicht unterlegenes T herſcht, dergleichen die wortbildung unſerer ſprache überall aufzeigt, z. b. oben ſ. 519, und wir auch vorhin ſ. 628 in dem ſuperlativiſchen aftuma erblickten. Dieſem T wird alſo in andern formen, wo kein grund der bindung vorwaltete, ein lautverſchobnes 639
þ und vielleicht ein erweichtes D zur ſeite ſtehen. So iſt es auch. Das þA in fidvôrþa, das DA in ſibunda, ahtuda, niunda, taihunda muß dem TA in fimfta u. ſ. w. nothwendig identiſch ſein, d. h. die abweichung fließt aus einem bloßen lautgeſetz, das mit dem weſen der hier unterſuchten ordinalform nichts zu ſchaffen hat. Aus goth. fidvôrþa, ſibunda, niunda, taihunda wird nach der lautregel ahd. fiordo, ſibunto, niunto, zëhanto: daß es ahd. ahtodo heißt, nicht ahtoto, iſt uns willkommen, weil es auf ein älteres goth. *ahtuþa* ſchließen läßt, wozu das agſ. ëahtoda ſtimmt, wie auch in agſ. feórda, ſëofoda, nigoda, teóda das organiſche þ überall erſcheint und in dem engl. -th aller ordinalien (mit ausnahme von third) zum theil unrichtig durchgeführt wird, da ſtatt fifth, ſixth, jener bindung wegen, fift und ſixt den vorzug verdient hätte. Die erweichung des goth. þ in D (ahd. D in T) ſchreitet in dem nhd. vierte ſtatt vierde gleichfalls vor, und wenn wir fragen: der *wievielte?* [Leſſing 2, 529] ſo würde auch dafür vordem geſchrieben worden ſein: der *wievilde?* falls dieſe bildung in der älteren ſprache überhaupt ſtattfand.

Mit dieſem allen wäre vorläufig noch weiter nichts gewonnen, als daß die form ſämmtlicher ordinalzahlen von IV—XIII auf *einer* linie ſteht und ihr T, þ, D ein T der urverwandten ſprachen erwarten läßt.

Die vergleichung beſtätigt das nun durchgehends da, wo die fremden ſprachen hier einen linguallaut zeigen; in vielen fällen mangelt er aber ganz. Lat. entſpricht das T in *quartus* (für quatuortus?); *quintus* (für quinctus, das noch vorkommt); *ſextus*. Griech. in *τέταρτος, πέμπτος, ἕκτος, ἔνατος, δέκατος*. Sanſkr. in *ſchaſchtas* (ſextus) von der cardinalzahl ſchaſch. Litth. in *ketwirtas* (quartus); *penktas* (quintus); *ſzéſztas* (ſextus); *ſeptintas* (ſeptimus); *aſztuntas* (octavus); *dewintas* (nonus); *deſzimtas* (decimus). Slav. in *tſchetvertyi* (quartus); *pjatyi* (quintus); *ſcheſtyi* (ſextus); *devjatyi* (nonus); *deſjatyi* (decimus); nur daß bei den vier letztgenannten, wie ſich im verfolg näher aufhellen wird, das T auch die cardinalzahl eingenommen hat: pjat (quinque), ſcheſt (ſex), devjat (novem), deſjat (decem).

Bisher war der ordinalzahl für den begrif III abſichtlich geſchwiegen worden. Cardinal iſt nur þri; in dem goth. *þridja* ſcheint das D dem in ſibunda u. ſ. w. vollkommen gleich, hinter 640
ihm aber iſt noch der vocal *i* eingefügt, und ebenſo in den

übrigen dialecten, deren geminierte lingualis eben aus dem unterdrückten *i* hervorgeht; das altn. *þriðja* oder vielleicht *þriðja* hat die ältere geſtalt bewahrt. Auch hier zeigt ſich wunderbare und uralte einſtimmung; im lat. *tertius*, ſanſkr. *tritîja*, litth. *trêczias*, ſlav. *tretïi* wird ebenfalls *i* (î) eingeſchaltet, nicht im gr. τρίτος. Das Sanſkrit bildet aber auch eine analoge ordinalzahl *dvitîjas* (ſecundus) und ſchiebt bei der für IV zwar den vocal, doch mit weglaßung des T ein: *tſchaturîjas* (quartus).

Dieſes bisher ausgemittelte T bei den meiſten ordinalzahlen von III—XIX welchen ſinn und welche bedeutung hat es aber?

Ich antworte: eine ſuperlativiſche, es iſt das dem M des ſuperl. zum geleit gegebne T, ſo daß die volle formel TM (TAM, TIM) lautet. Die verdunklung unſerer zahlformen hat einen doppelten grund, einmal daß T und M wegfallen können (doch nie beide zuſammen), dann daß ſie (einzeln oder beide) aus der ordinalis in die cardinalis eindringen. Hierdurch löſen ſich alle räthſel dieſer wörter auf.

Nunmehr darf ich aber auch die ordinalis I wieder mit in die unterſuchung nehmen. *primus* (fruma) und πρῶτος werden durch das ſanſkr. *prathamas* (für pratama?) vermittelt; nämlich, in primus und fruma hat ſich kein T vor dem M entwickelt (ich behaupte nicht, daß es ausgefallen ſei), es könnte auch ein *protimus* ſtattgefunden haben; πρῶτος folgt zunächſt aus πρότατος, dieſes, wie ich glaube, aus πρότομος oder πρόταμος. In den ſanſkr. ordinalien *ſaptamas* (VII), *aſchtamas* (VIII) liegt das ſuperlative TAM klar vor augen, ebenſo im lat. *ſeptimus* das TIM, im gr. ἕβδομος (für ἕπτομος) das TOM und ὄγδοος erwächſt aus ὄγδομος = ὄκτομος, das lat. *octavus* aber ſcheint = ὄγδοος, ὄκτοος für octimus, octamus, ſanſkr. aſchtamas? [ſcyth. oder thrakiſch ὄκταμα nach Ὀκταμασάδης Herod. 4, 80.] Das T vor M mangelt im ſanſkr. *pandſchamas* (quintus), *navamas* (nonus), *daſâmas* (decimus) wie im lat. *nonus* für *nomus* = *novemus*, *novimus* (vgl. noſſe aus noviſſe) und *decimus*. Die gr. ſprache hat außer dem ἕβδομος kein M in den ordinalien. Die ſlav. aber hat es in *ſedmyi* (ſeptimus), *oſmyi* (octavus), wozu in der litth. *ſekmas* (ſeptimus), *aſzmas* (octavus) paſſen, ältere nebenformen der gangbaren ſeptintas, aſztuntas.

641 Darf, wie mich dünkt, die ſuperlativnatur des TM in dieſen ordinalzahlen nicht geleugnet werden, ſo kann man ſich nun der weiteren folgerung nicht entſchlagen, daß irgend ein uralter hergang in allen hier betrachteten ſprachen den anfänglichen organiſmus geſtört und das nur bei ordinalien denkbare ſuperlativkennzeichen in einzelne cardinalien gebracht hat. Auf dieſem wege allein laßen ſich auch die einfachen wurzeln ſolcher cardinalien erkennen: ich vermuthe, daß in keiner einzigen cardinalzahl ein wurzelhaftes T, M (N) einzuräumen iſt.

Am klarſten ſtellt ſich die verpflanzung des M aus der ordinal- in die cardinalreihe dar in lat., litth. und ſlav. formen.

Der ſuperl. ſeptimus, nonus, decimus dringt ein in *ſeptem, novem, decem*, in welchen wörtern nichts zur wurzel gehört als *ſep* (oder vielmehr *ſeb*, weil P erſt durch T herbeigeführt ſcheint, wie in ſcribo, ſcriptus), *nov, dec:* auf gleiche weiſe erklärt ſich das litth. *deſzimt* (decem) aus deſzimtas, das ſlav. *ſedm* (ſeptem), *oſm* (octo) aus ſedmyi, oſmyi.

Im Sanſkrit wandelt ſich das ſuperlative M, wenn es den cardinalien einverleibt wird, in N [Bopp vergl. gr. 168]: pandſchamas, *paudſchan* (quinque); ſaptamas, *ſaptan* (ſeptem); aſchtamas, *aſchtan* (octo); navamas, *navan* (novem); daſâmas, *daſân* (decem). Dieſe auch ſonſt in allen ſprachen häufige abſtumpfung des auslautenden M in N berechtigt uns anzunehmen, daß nicht weniger die deutſchen cardinalien *fibun, niun, taihun* ein urſprünglich ordinales M enthalten und auf die älteren, erloſchnen ordinalien *fibuma* (ſeptimus), *niuma* oder *nivuma* (nonus), *taihuma* (decimus) zurückführen, deren *-uma* ſich genau wie das in fruma, aúhuma, miduma u. ſ. w. verhält. Ja, aus dem ordinalen *-un*, das einzelne dialecte in *achtunda, âttundi, âttonde* (octavus) zeigen, folgere ich ein verlornes cardinales *ahtun* (octo), und aus ihm wiederum ein ordinales *ahtuma* (octavus), das zu dem ſanſkr. aſchtamas ſtimmt*). Selbſt das agſ. endlëofan, frieſ. andlova könnte ein *lifun* und ein ordinales *lifuma* anzeigen, womit ſich die cardinalzahlen áin und tva componieren, um den begrif XI und XII auszudrücken. Von einem deutſchen *fimfun, fimfuma?*, das ſich dem pandſchan, pandſchama näherte, iſt nicht das geringſte zu ſpüren; das zweite F und vor ihm das M ſcheint ſich aus dem nachfolgenden ordinalen T entwickelt zu haben, wie das aeol. *πέμπε = πέντε* durch *πέμπτος* erläutert wird; ähnlichen urſprung mag der Klaut haben, der ſich in *quinctus* vor dem T hervorthat und in das cardinale *quinque* übergieng.

Wir ſehen, daß in *fibun, niun, taihun* und in dem daraus gefolgerten fibuma, niuma, taihuma dem M kein T vorausſteht; ebenſowenig in *navan, navamas, novem, nonus; daſân, daſâmas, decem, decimus*. Hieraus ergibt ſich, daß das T in *ſaptan, ſaptamas, ſeptem ſeptimus, ἑπτα, ἕβδομος* [vgl. auch *ſeptunchunna* in der malb. gloſſe] nicht zur wurzel gehört, ſo organiſch es in der bildung iſt. Das ſlav. *ſedm, ſedmyi* ſetzt vermuthlich ein älteres *ſebdm, ſebdmyi* voraus und ſein DM gleicht dem in *ἕβδομος*.

Umgekehrt hat die deutſche ſprache in *ahtáu, ahtuda* M fahren laßen, aber T behalten und aus der ordinal- in die cardinalzahl übertragen. Ebenſo beim lat. *octo, octavus*, gr. *ὀκτώ, ὄγδοος*, während das ſanſkr. *aſchtan, aſchtamas*, das litth. *aſztûni, aſztuntas* in beiden reihen beide conſonanten zeigt, das ſlav.

*) wie wenn dieſe form in dem ausdruck *octum, octuma, octime*, den man durch decima minuta erklärt (Oberlin 1151. brem. wb. 3, 255), übrig wäre und urſprünglich eine pars octava, nicht decima bedeutet hätte? Das analoge *dechem, dechtem* (rechtsalt. 533) iſt aus decima, vgl. *têchamôn* (decimare) Diut. 1, 506b.

ofm, ofmyi bloß M ohne T. Der wurzel gehören nur die buchſtaben *ah, og*. Bei VI erſcheint in keiner einzigen ſprache M [doch in der malb. gl. *feranchunna*], in allen ordinalien aber T: ſanſkr. *ſchaſchta*, lat. *ſextus*, gr. ἕκτος, goth. *ſaihſta*, litth. *ſzéſztas*, ſlav. *ſheſtyi*; ohne daß es in den fünf erſt genannten der cardinalzahl beigelegt würde: ſanſkr. ſchaſch, lat. ſex, gr. ἕξ, goth. ſaihs, litth. ſzeſzi. Nur die ſlav. ſprache führt den Tlaut auch in die cardinalreihe ein, indem ſie *ſcheſt* (ſex) neben ſcheſtyi (ſextus), ſo wie *pjat* (quinque), *devjat* (novem), *deſjat* (decem), neben pjatyi (quintus), devjatyi (nonus), deſjatyi (decimus) ſagt, folglich bei V. VI. IX. X thut, was die übrigen ſprachen nur bei VIII zu thun pflegen.

Offenbar haben T und M in dieſen zahlwörtern ganz analoge kraft und bedeutung, nämlich ſuperlativiſche, urſprünglich nur in der ordinalen reihe gedenkbare. Ihre theilweiſe allmäliche herübernahme in die cardinale erläutern und beweiſen ſich gegen-
643 ſeitig. Es darf als ausgemacht angenommen werden, daß im deutſchen fimf, ſibun, ahtâu, niun, taihun für echtcardinale beſtandtheile lediglich gelten können: *fim* (oder fin), *fib, ah, niv, taih*, und alle übrigen buchſtaben der ſteigerung zufallen. Das volle *faihs* ſtellt ſich allerdings cardinal dar, doch mag fernere unterſuchung ermitteln, ob nicht auch ſein auslautendes S ein ſuperlativiſches, wie im lat. maximus und in der deutſchen ſuperlativform ST überhaupt, geweſen? ſo daß für die wurzel bloßes *faih* zurückbliebe (vgl. unten f. 654). Noch dunkler iſt die wurzel von *vier*, goth. *fidvôr*, lat. *quatuor*, [oſciſch *petora*,] ſanſkr. *tſchatur*, ſlav. *tſcheturi*, litth. *keturi*, gr. τέτταρ, τέσσαρ, äol. πέτορ, womit noch das waliſche *pedwar* und galiſche *ceithar* verglichen werden muß. Denn obſchon im gr. τέταρτος, ſlav. *tſchetvertyi*, litth. *ketwirtas*, goth. *fidvôrſta* der ſteigernde lingualaut erſt jener ganzen cardinalform hinzutritt; ſo ſcheint doch das ſanſkr. *tſchaturîja* vergl. mit tritîja, und ſelbſt das lat. *quartus* (ſchwerlich für quatuortus), verglichen mit tertius, anzudeuten, daß ſchon das T der cardinalzahl ſuperlativiſcher art ſei, folglich das zweite T der übrigen ſprachen geminierte comparation enthalte. Der grund, warum im Sanſkrit die ordinalien *dvitîja, tritîja, tſchaturîja*, im Latein *tertius*, im Deutſchen *þridja* ein i einſchieben? iſt mir verborgen; vielleicht hängt es mit der größeren flectierbarkeit der entſprechenden cardinalien zuſammen.

Bei erklärung der deutſchen formen *fibunda, niunda, taihunda* reicht es jedoch nicht hin zu wißen, daß hier das N aus M, das D aus T entſpringe; es fragt ſich auch, wie und warum in dieſen fällen T hinter dem M ſtehe, da ſonſt in allen übrigen ſuperlativen T dem M vorausgeht? Wirklich iſt in *fibunda* die ſtellung beider buchſtaben gerade die umgedrehte von der in *ſaptamas, ſeptimus*, ἕβδομος und letztere ohne zweifel die mehr organiſche. In den litthauiſchen zahlwörtern erſcheint, wie im deutſchen, NT, MT ſtatt TM, nicht bloß in den ordinalen *ſep-*

tintas (ſeptimus), *afztuntas* (octavus), *dewintas* (nonus), *dekzintas* (decimus), ſondern ſelbſt in dem cardinalen *dekzimt* (decem) und zwar findet ſich in den beiden erſtgenannten *ſeptintas* und *afztuntas*, zu welchem das frief. *achtunda*, ſchwed. *åttonde* vollkommen ſtimmt, T zweimal ausgedrückt. Man muß annehmen, daß nach dem untergang des ſuperlativen gefühls in den zahlen ſibun, niun, taihun, litth. ſeptyni, afztůni, dewyni das in den 644
übrigen ordinalien waltende D, T nochmals angewandt wurde. Ich werde in den ſchlußbemerkungen auf dieſe formen zurückkommen. Von einer andern beſtätigung ſoll gleich die rede ſein.

An den ordinalien XIII—XIX erſcheint nichts beſonderes, da ſie ſämmtlich mit *taihunda* zuſammengeſetzt werden, und die art ihrer zuſammenſetzung uns hier nichts angeht.

Von XX an hingegen tritt in den meiſten deutſchen mundarten eine neue bildung ein, welche ſich durch alle übrigen zehner, hunderte und tauſende erſtreckt[1]): nämlich nunmehr wird zu dieſen ordinalen die ganz gewöhnliche und überall fühlbare ſuperlativendung ST, wie es ſcheint, nur mit der ôform, gebraucht. Durch dieſe entſchiedne ſuperlativform des ST wird die vermuthete des D und M in den vorhergehenden zahlen auf das unwiderſprechlichſte gerechtfertigt.

Leider bietet Ulph. keinen einzigen beleg dar, ein goth. *tváitigjôſts* (vigeſimus), *þûſundjôſts* (milleſimus) ſind in mehr als einer hinſicht gewagte muthmaßung.

Ahd. belege gewährt K., ſämmtlich ſchwachformige: *zueinzicôſto* (vigeſimus) 68; *drîzugôſto* (trigeſimus) 63; *fëorzugôſto* (quadrageſimus) 32[b] [bei Schilter, ſ. nachtr.]; *fimfzugôſto* (quinquageſimus) 62. 63; *ſëhzugôſto* (ſexageſimus) 62; *ſibunzogôſto* (ſeptuageſimus) 63; *ahtozogôſto* 63; [*niunzogôſto* 60;] *zëhanzogôſto* (centeſimus) 62; auch ein *dûſundôſto* (milleſimus) läßt ſich erwarten. Mhd. beiſpiele ſtehen mir aus reiner quelle nicht zur hand: man wird aber mit aller ſicherheit ein *zweinzegôſt* oder *-iſt*; *vierzegôſt, -iſt*; *hundertôſt, -iſt* vermuthen dürfen. Nhd. *zwanzigſt*; *dreißigſt*; *vierzigſt*; *funfzigſt* u. ſ. w.; *hundertſt*; *tauſendſt**).

Altſ. belege gebrechen: mit größter wahrſcheinlichkeit läßt ſich aber ST, und wiederum *-ôſt*, wie im ahd., annehmen.

Altfrieſ. *twintegôſta* (vigeſimus) Richth. 71[a]—77[a], und nach dieſer analogie *thrîtegôſta, fiuwertegôſta* u. ſ. w.

[1]) entſprechend auch im lat., ital., ſpan. *vigeſimus*, *vigeſimo* u. ſ. w. Die Franzoſen haben dieſe bildung auch auf II. III. u. ſ. w. ausgedehnt: *deuxième, troiſième, ſeptième* = deuxieſme, ſeptieſme, analog dem nnl. zevenſte. Altfranz. premiere, ſeconde, tierce, quarte, quinte, ſiſte, ſetime, uitime, noſime, diſime. Ren. 3, 240. 241; à la quarte foi. Ren. 10602; premier, autre, tierz, qarz, quint, ſiſten, aber *ſetieſme*. Renart 3, 299.

*) auch dem fragenden: der wie *vielſte?* iſt nhd. das ST zu theil geworden, obſchon einige *vielte* (oben ſ. 634. 639) vorziehen. [Ebenſo der *hunderte* ſ. hundertſte. Scheimuſsky 2, 62; den zehen*tauſenden* theil. Leſſing 2, 447.]

644, 23. *fiarzëguſten* (quadrageſimo) O. Hartm. 90. 787

Altn. *tuttugafti* (vigeſimus); *þritugafti* (trigeſimus); *fertugafti* (quadrageſimus); *fimtugafti* (quinquageſimus); *ſextugafti* (ſexageſimus); *ſiötugafti* (ſeptuageſimus); *attatugafti* (octogeſimus); *nitugafti* (nonageſimus); *hundradafti* (centeſimus); *þûſundafti* (milleſimus).

845 Auch im mnl. und nnl. herſcht das ST; nnl. *twintigſte, dertigſte, veertigſte, vîftigſte* u. ſ. w., *honderſte* (centeſimus), *duizendſte* (milleſimus). Ja das ST pflegt oft auch in die ordinalien V—XIX vorzudringen, namentlich findet ſich mnl. neben *zevende* (ſeptimus), *negende* (nonus) *zevenſte, negenſte*; und aus dem mnl. kann ich aus Maerl. belegen: *tienſte* (decimus) 1, 117. 399 neben *tiende* 1, 61. 154; *negenſte* 1, 166; *elefte* (undecimus) 1, 61. 152. 377. Rein. 2267 findet ſich *viffte* (quintus), allein im reim auf hifte, ſo daß wohl vifte muß geleſen werden*).

Umgekehrt enthalten ſich einige dialecte gänzlich des ST und bilden auch die ordinalzahlen XX—M gleich den III—XIX mit dem einfachen linguallaut. So verfährt namentlich die agſ., engl., ſchwed. und dän. ſprache.

Agſ. *tventugoða* (vigeſimus); *þrittigoða* (trigeſimus); *feówertigoða* (quadrageſimus); *fiftigoða* (quinquageſimus); *ſixtigoða* (ſexageſimus) u. ſ. w. Engl. *twentieth*; *thirthieth*; *fortieth*; *fiftieth*; *ſixtieth*; *ſeventieth*; *eightieth*; *ninetieth*; *hundredth*; *thouſandth*. Schwed. *tjugonde* (vigeſimus); *trettionde* (trigeſimus); *fyrationde* (quadrageſimus); *femtionde* (quinquageſimus) u. ſ. w.; *hundrade* (centeſimus); *tuſende* (milleſimus). Einigen dieſer formen liegen die der zehner ſehr nahe, z. b. *trettonde* (decimus tertius), *femtonde* (decimus quintus). Dän. *tivende* (20); *tredivte* (30); *fyrgetivende* (40); *hundrede* (100); *tuſinde* (1000), welche beiden letztern mit der cardinalform zuſammenfallen. Die abweichung der neunordiſchen ſprachen von der altn. in dieſem ſtück iſt auffallend und beachtenswerth.

Von der wichtigen analogie der lat. ſprache mit der hochdeutſchen und altn. werde ich füglicher in den ſchlußbemerkungen handeln.

Endlich iſt hier noch der *zahladverbien* zu erwähnen, in denen gleiches princip der ſteigerung waltet, aber nicht der in R und M, ſondern in S = R begründeten. Die formen ſind oben ſ. 226—230 angegeben, dürfen jedoch nunmehr einigermaßen anders beſtimmt werden. Schon ſ. 229 habe ich die ſ. 89. 91
846 verſuchte anſicht, daß *eines* (ſemel), goth. *ainis?* genitiv ſei, bezweifelt. Es könnte wie háuhis, framis (ſ. 591) vielmehr comparativiſch ſcheinen, dem aber entgegenſteht, daß im ahd. das S geblieben und nicht in R verwandelt worden iſt. Unbedenkliche comparative ſind die dem lat. *bis* und *ter* begegnenden *tvis, þris*, ahd. *zuiro, driro* (abſtumpfung der geminierten ſtei-

*) ſpuren dieſes ST auch ſchon in der älteren oberrheiniſchen mundart: *ahteſte* (octavus) im nambuoch bei Strobel beitr. z. deutſchen literatur p. 116; der *dreizehendeſt* (decimus tertius) Keiſersp. baum der ſeligk. 25c.

gerung *zuirôr*, *dirirôr*?). Wenn aber nun neben *eines* gleichbedeutend *eineſt* N. pſ. 321ª 413ᵇ Cap. 367ᵇ Bth. 245ª, *andereſt* (iterum) N. pſ. 390ª 418ᵇ Ariſt. 444ᵇ Bth. 245ª und *neheineſt* Bth. 185ª Ariſt. 418ª erſcheint; ſo ergibt ſich faſt mit ſicherheit, daß *eines* durch apocope aus *eineſt* erklärt und zu dem hartôs für hartôſt (ſ. 587) gehalten werden muß. Nicht zu überſehen iſt, daß in der heutigen Schweizerſprache außer *einiſt* (ſemel) die adv. *zweiniſt* (bis), *driniſt* (ter), *vierniſt* (quater) und ſo weiter *füfniſt*, *ſechsniſt*, *ſibniſt*, *achtniſt*, *nüniſt*, *zehniſt*, *eilfniſt*, *zwölfniſt* gelten (Stald. dialectol. 225. 226). Es ſcheint alſo in *einiſt* oder *einêſt* (wie N. für einôſt ſchreiben könnte?) ſuperlativiſche form, in *zuir*, *drir* comparativiſche zu herſchen, ohngefähr wie in fruma ſuperlativiſche, in anþar comparativiſche.

Vielleicht läßt ſich auch im lat. *ſemel* ſuperlativiſches M behaupten, wie in *bis*, *ter*, *quater* comparativiſches S hervortritt. Formen der übrigen urverwandten ſprachen ſind ſ. 229 angeführt.

Schlußbemerkungen über die comparation.

1. Zwar iſt ſ. 564 mit recht geſagt worden, daß ſich ſubſtantiva dem begrif der ſteigerung entziehen. Inzwiſchen wurde ſchon gramm. 2, 270 eine gewiſſe analogie des *epenthetiſchen* IS, IR der neutra mit dem weſen der comparation anerkannt. Es ſcheint dadurch eine mehrheit gleichartiger gegenſtände ausgedrückt zu ſein; vgl. was in der vierten ſchlußb. unter b. über das nnl. DER in minder, merder und hoenderen vorkommt. Und ſelbſt das analoge epenthetiſche T, ET der Slaven könnte dem alten T der ſteigerung verglichen werden.

2. Ich habe bis hierher verſpart, der geſteigerten formen einer an ſich noch ſehr dunkeln *pronominalbildung* meldung zu thun, welche nur in dem nhd. dialect, nicht in den älteren, wahrgenommen werden. Nämlich der poſitiv des goth. *filba*, ahd. *fëlpo*, mhd. *fëlbe* (oben ſ. 5.) iſt (außer der verbindung *derſelbe*) heutzutage erloſchen und durch die ſuperlativform *ſelbſt* ver- 647
drängt [Pott zählmeth. 242]. Zumal häufig kommt ſie als adv. vor (ſ. 92). Wo dieſes *ſelbſt* zuerſt erſcheint, weiß ich nicht; vermuthlich hin und wieder ſchon im XV. jh. [alda*ſelbeſt* ſchon im paſſ. ed. Hahn 29, 79. 168, 85. 192, 81. 259, 79. alhi*ſelbſt* 225, 4], denn bei Luther iſt es ganz gewöhnlich, wiewohl er daneben ein gleichbedeutiges *ſelber* (in den briefen auch *ſelbs*) gebraucht, deſſen ſich auch noch ſpätere ſchriftſteller bedienen, das aber heute wiederum jenem *ſelbſt* gewichen iſt. Beide, *ſelber* und *ſelbſt*, ſind auch als adj. völlig indeclinabel, wobei aber angeſchlagen werden muß, daß nach dem artikel beſtändig der einfache poſ. geltend geblieben iſt; ſagten wir nicht: der ſelbe, die ſelben, ſo müſten wir wohl flectieren: der ſelbſte und die ſelbſten. Man könnte nun den anſchein der ſteigerung in beiden formen durch eine andere erklärung entfernen wollen, nämlich *ſelber* urſprünglich für die ſtarke form des nom. ſg. maſc. aus-

geben, ſo daß aus dem häufigen gebrauch der redensart: ich, du, er *ſelber* allmälich der misbrauch: mich, dich, ihn *ſelber*, wir *ſelber*, ſie *ſelber* ſtatt: mich, dich, ihn ſelben, wir ſelbe, ſie ſelbe hervorgegangen wäre. *Selbſt* aber würde aus *ſelbs* entſpringen und dieſes der gen. maſc. neutr. ſein, welchen die phraſen: um mein *ſelbes* willen, dein *ſelbes* vortheil [mit ſein *ſelbſt* hand. Schottel 544, ſein *ſelbſt* haus. Adelung, verſuch eines gramm.-krit. wörterbuchs, IV, 424] u. ſ. w. eingeführt und fehlerhaft auf andere fälle, in denen kein gen. vorkommt, erſtreckt hätten [vgl. Rückert zum leben des heil. Ludwig p. 109]. In der that gewähren ſprachdenkmäler des XV. jh., z. b. Keiſersbergs ſchriften, überall ein ſolches *ſelbs* = ſelbſt*) und das nnl. adv. *zelfs* [mnd. *ſulves* (ipſe) Detm. 2, 3. dar*ſulves* (ibidem) 1, 290. 373. 382. 413. do*ſilves* chronicon Luneburg. in Eccards corpus hiſtor. medii aevi I, 1357, do*ſelves* 1376. 1406] ſteht unſerm *ſelbſt* an der ſeite.

Allein abgeſehn von der härte dieſer deutung, welche in unzähligen fällen eine falſch angewandte nom. und gen. form des maſc. anzunehmen gezwungen iſt, beſtimmen mich andere gründe, die formen *ſelber* und *ſelbſt* lediglich aus dem ſteigerungsprincip herzuleiten. Nicht nur liegt hier überhaupt der begrif einer comparation nahe, da die in dem worte *ſilba* ausgedrückte zurückführung auf die eigenſte perſönlichkeit leicht zu einer erhöhung der idee veranlaßt (wie die folgende ſchlußb. beſtätigt); ſondern wir ſehen auch andere ſprachen denſelben weg betreten. Schon Plautus bildet von ipſe oder ipſus den ſuperl. *ipſiſſimus*. [Die Griechen haben *αὐτότερος*, *αὐτότατος*.] Die romaniſche mundart kehrte das lat. ipſemet um in *metipſe* (wie man met-
648 ſecundus, metſeptimus ſagte), woraus *meteis*, *metes*, *mezes*, *medes* (Rayn. 1, 251. 252 vgl. oben ſ. 13) erwuchs. Dieſes medes wurde nun wiederum geſteigert in *medeſimo* (metipſimus) und zuſammengezogen in ſpan. *miſmo*, altfranz. *meiſmes*, *meſme*, neufranz. *même*. In unſerm *ſelbſt* entwickelte ſich die ſuperlativform ebenſo natürlich, die comparative war ein bloßes mittelglied. Es kommt dazu, daß einige ſchriftſteller, namentlich Andr. Gryphius, die nebenform *ſelbt*, *ſelbte* zeigen, gerade wie man der wievielte neben der wievielſte ſagt. [So Gryphius, teutſche gedichte (1698), 941 *ſelbte*, 953 *ſelbten*: *ſelbter* Etner unw. doct. 544. apoth. 356. *ſelbten* (ipſum) apoth. 215. hebamme 4; mnd. up de *ſulfte* nid. Wigand, der Corveyſche güterbeſ. p. 238 (a. 1518).] Ja, wenn meine deutung des ſilba aus ſiliba, vergl. mit ainlib, tvalib (ſ. 6. note) ſtich hält, ſo dürfte die ſteigerung der cardinalzahlen *einlifft*, *zwelfft* (ſ. 645) dem *ſelbſt* eine neue analogie gewähren. Soviel ſcheint mir ſicher, daß die apocopierte form *ſelbs*, *zelfs* für *ſelbſt*, *zelfft*, ganz wie *eines* für *eineſt* (ſ. 646) betrachtet werden muß. Ob etwa auch in dem goth. *ſama* (oben ſ. 4) ein

*) bei Hans Sachs, ſo viel ich ſehe, ſchwanken *ſilbert* [1, 140. 236. 247 (bei Göz)], *ſelbe* und *ſelbſt*. [in Etners unwürd. doctor häufig *ſilbſten* (ipſe).]

ſuperlativM liegen könne? will ich fernerer prüfung empfehlen, und hier nur dagegen bemerken, daß das fem. nicht ſamei, wie frumei (ſ. 626), ſondern *ſamô* Luc. 6, 38 lautet.

3. Die ahd. ſprache weiß von keinem ſëlpôſt, die mhd. von keinem ſëlbeſt; allein ſie bedienen ſich dafür einer ähnlich wirkenden gemination [vgl. 2, 405. 665]: *ſëlpſëlpo* (oben ſ. 5), mhd. *ſëlbſëlbe?*, welcher ſich wiederum das plautiſche *ipſipſus* = ipſiſſimus zur ſeite ſtellen läßt. In der gemination überhaupt liegt etwas, was ſich mit dem grund der ſteigerung berührt, daher auch die comparierenden formen von jeher zur verdoppelung geneigen, wie ſ. 620 ff. ausgeführt worden iſt. Wörter, die ſich gegen die ſteigerung ſträuben, dulden verdoppelung, wir ſagen z. b. *allall*, im ſinn von allſt, wie die Griechen *παντάπασι* (prorſus). Wir gebrauchen *langelange* = longiſſime, Keiſersp. omeiß 7[d] hat: eine *langelange* hiſtori = ſehr lange; und das 2, 405. 665 angezogne mhd. *wiltwilde* kann gleichbedeutend mit *wildeſt* genommen werden. [ſo ferner: ze *tûſent tûſent* jâren Gen. 2061; *tûſent tûſent* blicke Iw. 649; ich bin von ir *vrô vrô vrô* frauend. 505, 30; ſô iſt mir in dem herzen *wol wol wol.* frauend. 521, 6; vgl. Göttinger chron. (zeit- und geſchichtbeſchreibung der ſtadt Göttingen I, buch 1, p. 28): mulieres valde valde valde pulchrae.] Hierher gehören auch die in der ſyntax näher zu erörternden mhd. umſchreibungen und verſtärkungen des ſuperl.: bezzer denne guot, lieber denne liep; nhd. mehr als lieb, was ganz nah an die gewöhnliche umſchreibung der ſteigerung: mehr lieb = lieber ſtößt. [Etwas anders Mart. 252, 12: *veiger danne veiger*; 161, 40. 218, 7: *touber danne touber.* Ironiſch: *wirſer danne guot.* Ben. 337; noch *lûter danne liſe.* HMS. 3, 218[a].] Auch anderen fremden ſprachen iſt die ſteigernde gemination des poſitivs nicht unbekannt*).

4. Von größter wichtigkeit iſt die betrachtung der eigent- 649
lichen comparationsformen in den urverwandten ſprachen. Wie im deutſchen zwei hauptarten aufgeſtellt werden muſten, eine, die mit S und ST, die andere, die mit R und M ſteigerte; ſo begegnen uns auch hier beide, im gebrauch aber oft umgedrehte und abweichend beſtimmte weiſen.

a. Im Sanſkrit iſt, während das deutſche S, ST regel, das R, M ausnahme und veraltete form bildet, beider verhältnis umgekehrt. Die regelmäßige ſteigerung zeigt im comp. TAR, im ſuperl. TAM, völlig den ſ. 621—633 dargeſtellten deutſchen ausnahmen entſprechend, z. b. mahat (magnus), *mahattara* (major), *mahattama* (maximus); dhanin (dives), *dhanitara* (ditior), *dhanitama* (ditiſſimus); punja (purus), *punjatara* (purior), *punjatama* (puriſſimus). Fügt man das männliche und weibliche kennzeichen

*) Legonidec gramm. celtobretonne p. 54: *uhel uhel* (altiſſimus); *izel izel* (infimus); *mâd mâd* (optimus); *fall fall* (peſſimus) [dictionn. franç.-breton de Legonidec, par Villemarqué (Saint-Brieuc 1850) ſ. 23]. Man vgl. das hebräiſche [und ruſſiſche (2, 665)]

hinzu, ſo lautet der comp. vollſtändig mahattaras (purior, maſc.), mahattarâ (purior, fem.), Das T vor dem R und M ſcheint faſt niemals*) zu fehlen und weſentlich, ja, es möchte dem comparativ weſentlicher ſein als R. Nämlich wenn nach dem f. 583 aufgeſtellten grundſatz der character des comp. zugleich auch in den ſuperl. übergehen muß, ſo iſt hier einleuchtend das T der beiden graden gemeinſchaftliche buchſtab, wie in der andern hauptform das S. Das comparative T verbindet ſich dann mit dem ſuperlativen M, wie in der andern form das comparative S mit dem ſuperlativen T. Das comparative R wird in den ſanſkr. ſuperl. nicht mit aufgenommen, es heißt mahattama, nicht mahattarama. Man hüte ſich nur, unſer deutſches aus S entſprungnes R der comparative dem ſanſkr. urſprünglichen R in TAR zu vergleichen.

Die zweite indiſche ſteigerung[1]) bildet den comp. mit S, den ſuperl. mit SCHTH, ſo jedoch, daß in beiden graden weſentlich der kurze oder lange vocal I vorausgeht und die volle formel des comp. *-îjas***), fem. *-îjaſî*, des ſuperl. *-iſchtha*, fem. *-iſchthâ* lautet. Dieſe comparationsweiſe, welche nur als ausnahme in wenigen (von Bopp §. 251 verzeichneten) adj. ſtatt findet, ent-
650 ſpricht unſerer deutſchen regelmäßigen, z. b. juvan (juggs), *javîjas* (juhiza), *javiſchtha* (juhiſts) und die wandlung des S in SCH ſcheint der des S in Z analog. Das vorausſtehende î und i ſcheint zu lehren, daß die deutſche form *-iza*, *-iſts* älter und organiſcher ſei als *-ôza*, *-ôſts*, klärt uns aber nicht über den grund dieſer verſchiedenheit (f. 567—69) auf. Das auslautende -i der weiblichen flexion *-îjaſî* wirft licht auf das goth. *-ôzei*, *-izei* der weibl. comparativform (f. 566) [vgl. Bopp vgl. gramm. p. 418].

[a[1]. Auch im Zend ſuperlative auf *-temo* und *-iſto*.]

b. Im Griechiſchen iſt der character regelmäßiger ſteigerung für den comp. TER, für den ſuperl. TAT, z. b. λεπτός (tenuis), λεπτότερος (tenuior), λεπτότατος (tenuiſſimus); καθαρός (purus), καθαρώτερος (purior), καθαρώτατος (puriſſimus); nämlich das vorherſtehende ο oder ω richtet ſich nach der langen oder kurzen ſilbe, auf welche es folgt***); εὐρύς (latus), εὐρύτερος (latior), εὐρύτατος (latiſſimus). Bei adj. der richtung oben und unten (f. 622) dringt das TER in den poſitiv: ἀνώτερος (ſuperior), κατώτερος (inferior): δεξιτερός (dexter); ἀριστερός (ſiniſter) u. ſ. w. TER ſtimmt vollkommen mit dem ſanſkr. TAR überein; wie iſt aber die abweichung des TAT von TAM zu verſtehen? Ich möchte das zweite T für ein geminierendes halten und vor ihm

---

*) es fehlt nur in den ordinalzahlen navama und daſâma.

[1]) vgl. Bopp im berl. jahrb. 1834, p. 91.

**) nom. maſc. *îjan*, nach Bopp von einer nebenform ljâma, worin das M durch anuſvâra entſpringt.

***) dieſer grund des wechſels zwiſchen ο und ω ſtimmt einigermaßen zu der f. 569 (unter b) vorgetragnen vermuthung über den wechſel des deutſchen i und ô.

ein ausgefallnes M annehmen, ſo daß TAT für TAMT oder TANT ſtände? Die Griechen ſprechen kein M vor T aus und der wegfall der liquida iſt wie der in dem agſ. ſēofoda (ſeptimus) für ſēofunda, nigoda (nonus) für nigunda, teóda (decimus) für tēgunda; ja das goth. *ahtuda* (octavus) ſcheint ein dem gr. *TAT* ganz analoges TUD darzubieten, ſo wie *ὄγδοος*, nach *ἔννατος*, *δέκατος*, lauten könnte *ὄκτατος*. In *ἕβδομος* = *ἕπταμος* hat ſich die einzige ſpur des TAM erhalten, und die erweichung in den mediallaut wahrſcheinlich gehindert, daß nicht auch hier ein *ἕπτατος* entſprungen iſt. [Bloßes M, AM, IM in *πρόν*, *πρίν* (257).]

Eine zweite griech. ſteigerung gilt für wenige, meiſtens anomale adj., ſie bildet den comp. auf *-ιων*, den ſuperl. auf *-ιστος*, z. b. *ἡδύς* (ſuavis), *ἡδίων* (ſuavior), *ἥδιστος* (ſuaviſſimus); *καλός* (pulcher), *καλλίων* (pulchrior), *κάλλιστος* (pulcherrimus). Die ſuperlative zeigen augenſcheinlich das ſanſkr. *-iſchtha* und deutſche *-iſt*, z. b. *ἥδιστος* ſtimmt genau zum goth. ſutiſta, ahd. 651
ſuoziſt. Habe ich nun ſ. 583 nicht geirrt, wenn ich das S im goth. *-iſt* aus dem S des comp. erklärte; ſo zwingt uns das gr. *-ιστος* gleichfalls ein früheres *Σ* in dem comp. vorauszuſetzen, folglich *ἡδίων*, *καλλίων* für eine weichere form zu halten, die aus einem älteren *ἡδίσων*, *ἡδίζων*, *καλλίσων*, *καλλίζων* hervorgegangen iſt. Daß es ſich wirklich ſo damit verhalte, ſcheinen mir die comparative einzelner adj., welche *τ*, *δ*, *ϑ*, *κ*, *γ* in der wurzel haben, zu beſtätigen: *κράτυς* (fortis), comp. dor. *κράσσων*, att. *κρείσσων*, ſuperl. *κράτιστος**); *βραδύς* (lentus), comp. *βράσσων*, ſuperl. *βράδιστος*; *βαϑύς* (profundus), *βάσσων*, *βάϑιστος*; *γλυκύς* (dulcis), *γλύσσων*, *γλύκιστος*; *παχύς* (craſſus), *πάσσων*, *πάχιστος*; *ὀλίγος* (paucus), *ὀλίζων* (paucior); *μέγας* (magnus), *μείζων* (major), *μέγιστος* (maximus). In dieſen darf man keine wandlung jener wurzelconſonanten in *Σ* und *Z*, ſondern nur annehmen, daß ſie vor dem haftenden organiſchen *Σ*, *Z* des comparativs erweicht oder ganz ausgeworfen wurden. *Μείζων* entſpricht genau dem goth. máiza und entſprang, wie dieſes aus magiza, aus *μεγίζων*, folglich *ὀλίζων* aus *ὀλιγίζων*, *γλύσσων* aus *γλυκίζων*, *γλυκίσων* u. ſ. w. Daneben fand aber auch oft ſyncope des comparativiſchen S ſtatt und dann blieb der wurzelconſonant, z. b. *γλυκίων* (dulcior), *βαϑίων* (profundior). Ich muß noch auf zwei puncte aufmerkſam machen, einmal auf das lange *i* vor dem *ω* in *-ιων*, gerade wie im ſanſkr. *-ijas*, während der ſuperl. *-ιστος*, -iſchtha kurzes hat; im Deutſchen iſt dieſer zug verwiſcht, denn *-iza*, *-iro* zeigen, wie der ſuperl., kurzen vocal; ſodann auf die endung *-ων*, gen. *-ονος*, welche mit der organiſch ſchwachen flexion unſerer comparative zuſammentrifft, goth. -a, gen. *-ins*.

Übrigens gelten bisweilen, nach verſchiedenheit der ſchriftſteller, beide comparationsweiſen, z. b. *βελτίων*, *βέλτιστος* und

*) auch mit verſetzung dor. *κάρων* = *κράσσων*, ſuperl. *κάρτιστος* von einem veralteten poſ. *κάρτος* oder *κάρτυς*, der ſich dem goth. hardus, ahd. herti vergleicht und wovon das adv. *κάρτα* = ahd. harto übrig iſt.

βέλτερος, βέλτατος; φέριστος und *φέρτατος* (Buttm. 1, 271. 272)*). [Beide weiſen zu wiederholter ſteigerung verbunden in *ἐλάχιστος,*
652 *ἐλαχιστότερος, ἐλαχιστότατος.*] Das erſte T von TAT kann in einigen adj. wegbleiben, z. b. *μέσατος, νέατος* neben *μεσαίτατος, νεώτατος*, ſcheint mithin weniger weſentlich, als das ſanſkr. T in TAM und vergleicht ſich dem goth. *-uma* für *-tuma, -þuma* in fruma, aúhuma**). Umgedreht tritt das T einigemal vor *-ίων, -ιστος* hinzu, wie niemals vor dem ſanſkr. -ijas, -iſchtha; ein beiſpiel gibt das eben angeführte *βελτίων, βέλτιστος*. Das wäre wie wenn man aus goth. dvals (ſtultus) ſtatt dvaliza, dvaliſte bildete dvalþiza, dvalþiſts, wobei mir doch wieder die nnl. comparative *kleinder, ſchönder, zekerder* (1, 538) und unſer nhd. *minder* einfallen, obſchon ich vorhin ſ. 582 die einſchaltung des D uncomparativiſch genannt habe. Es iſt wahr, ſie findet auch in andern fällen ſtatt, wo an keine ſteigerung zu denken iſt, z. b. in beſtelder, inwönder = beſteller, inwöner, *hoenderen* = hoeneren, doch ſehe man wegen des letzten worts die erſte ſchlußbemerkung.

c. Wir wenden uns zur lat. ſteigerung. Auch in ihr ſtellen ſich beide hauptarten unverkennbar dar. Das comparativzeichen der erſten art TER findet adjectiviſch faſt nur noch in *uter, neuter, alter****), *noſter, veſter, exter, dexter, ſiniſter* ſtatt, die bereits oben ſ. 622. 623 angegeben wurden; ich füge hier noch *deter* (vilis), das, wie exter von ex, vom ſtamm de gebildet iſt, und *ceteri* bei. *Externus* ſtatt *exter*, und *poſternus* ſcheinen ſpätere form. Andere adj. zeigen bloßes ER: *inferus, ſuperus, nuperus.* [Zur erſten reihe gehören die auf -ternus: *externus, heſternus*, zur zweiten die auf -ernus: *infernus, ſuperne.*] Ungleich häufiger und gangbarer iſt der ſuperlativ auf TIM, oder mit ausfall des T auf IM, nicht bloß in *intimus, extimus, ultimus, infimus*, ſondern auch in *optimus, plurimus, minimus, agillimus, ſimillimus, aterrimus, nigerrimus, ſacerrimus*, welche die liquida vor dem I geminieren, und den ordinalien *primus, ſeptimus, decimus* [*bimus, trimus* (2-, 3jährig)?]; ja dieſes IM bildet, wie ſogleich gezeigt werden wird, in verbindung mit dem S der zweiten hauptform die gewöhnlichen ſuperlative. Man überſehe nicht, daß einige jener adj., deren comparatives TER oder ER poſitiviſch wurde, es auch im ſuperl. zulaßen, namentlich *extremus, poſtremus,*
653 *ſupremus*, welches TRM dem ſ. 649 gemuthmaßten ſanſkr. mahattaramas begegnen würde, das ſich ohngefähr zu mahattamas

---

*) in den pronominalbildungen *ἑκάτερος, ἕκαστος, ὁπότερος, ὁπόστος* iſt der comp. nach der erſten, der ſuperl. nach der zweiten weiſe gebildet, denn nach erſter weiſe würde der ſuperl. lauten *ἑκάταιος, ὁπόταιος* = *ἑκάτατος, ὁπότατος*, vgl. ſanſkr. ékataras, ékatamas.

**) auch dem mit *νέος* verwandten *ἔννεα*, ſanſkr. navan, lat. novem, goth. niun, welchen allen das T fehlt.

***) comp. von *alius* und für *aliter* ſtehend, wie valde für valide; im adv. aliter haftete das i.

verhält, wie extremus zu extimus. *nuperrimus, dexterrimus* folgen jenem ſacerrimus, organiſcher wäre nupremus, dextremus? [Feſtus und Varro haben *dextimus, finiſtimus.* TER im ſubſt. *matertera?*] Endlich erſcheint die ſteigerungsform TER in einer menge von lat. adv., deren ſchon ſ. 125 gedacht wurde: *aliter, breviter, ſuaviter, graviter, duriter* u. ſ. w., denen die partikeln *inter, praeter, ſubter, circiter* gleichſtehen; zuweilen tritt auch hier bloßes ER ein, wie in *prudenter* (wenn man es nicht aus prudentter erklären will) und in der partikel *ſuper.* TIM aber in adv., die nicht aus adj. formiert werden, ſondern aus ſubſt., wie *viritim, gradatim, pagatim, vicatim, catervatim, ſummatim;* IM in adv. aus part. praet. z. b. *ſtatim, ſenſim, penſim, raptim, pedetentim* (langſam, mälich, von pedetentus, fußgeſpannt) u. ſ. w. Weder adv. auf TER noch auf TIM fühlen die ſteigerung, ſie haben gleich dem gr. ἑτέρως (aliter) den ſinn des poſitivs, während z. b. das gr. ἐχθροτέρως (Buttm. 2, 269) feindſeliger, nicht feindſelig ausdrückt.

In der zweiten lat. ſteigerung iſt das kennzeichen IOR, das für IOS ſteht und dem ſanſkr. *-îjas* genau entſpricht, folglich dem goth. IZA, ahd. IRO [lat. IOR für ISOS?]; vielleicht darf noch ganz beſonders an das altſ. IERO (goth. jôza?) ſ. 577. 578 erinnert werden, wo zwiſchen I und S (R) ebenfalls ein vocal geſchoben wird? Dagegen ſchlöße ſich IZA, IRO näher an das gr. *-ιων,* wenn dieſes, wie ich vermuthe, für *-ιζων* ſteht*).

Mit dieſem IOR werden nun die meiſten lat. adj. geſteigert: ſanus, *ſanior;* firmus, *firmior;* niger, *nigrior;* facilis, *facilior* u. ſ. w., ja es iſt, gleich unſerm -iza, -ôza, -iro, -oro die allein fühlbare comparation. Den urſprung des R aus S bezeugt die neutralform *ſanius, firmius, nigrius, facilius;* nach dem vocal u erhielt ſich das S, nach dem o trat es in R über**). In den 834
comparativen *acrior, nigrior,* ſo wie in den beide ſteigerungsweiſen verbindenden *poſterior, ſuperior* u. ſ. w. muß man daher zweierlei R unterſcheiden, das vordere iſt ein urſprüngliches, das hintere ein aus S hervorgegangnes. Nicht anders ſind die ahd. comparative heitarôro, obarôro, hintarôro anzuſehen und ihr zweifaches R darf nicht vermengt werden.

Der lat. ſuperl. der zweiten comparationsform nimmt das S der comp. in ſich auf, verbindet es aber nicht mit T***), ſondern

---

*) wie wenn das räthſel der deutſchen formen *-ôza* und *-iza* überhaupt hierdurch gelöſt würde? *-ôza* dem *-îjas* und *-iza* dem *-ιζων, -ιων* verglichen werden müſte?

**) vgl. lat. lepus, leporis; vetus, veteris; goth. ráus, áuſô, ahd. rôr, ôrâ und den analogen einfluß des ahd. a und â in was, wârun, nas, nârun. Die kurzen urvocale a, i, u ſtehen im bund mit dem reinen, unverderbten conſonantiſmus; entſtellung der conſonanten hängt mit entſtellung der vocale in ê und o, ſo wie mit ihrer verlängerung zuſammen.

***) die ſubſt. *magiſter* und *miniſter,* ſo wie die poſitiv gewordnen adj. *dexter* (deciſter), *finiſter* bezeugen, daß in der lat. ſprache früher einmal die ſuperlative *magiſtus* (= goth. máiſts, gr. μεγιστος), *miniſtus* (= goth.

mit dem M der erſten hauptform [vgl. Pott etymolog. forſchgn. 2, 254], und zwar einigemal noch ſo, daß der wurzelconſonant unmittelbar an das S rührt: *maximus* (für magſimus); *proximus* (für propſimus, ſ. 623); gewöhnlich geht jedoch der vocal i voraus und das S wird, wie vorhin L und R in humillimus, ruberrimus, verdoppelt: *faniſſimus, firmiſſimus* und in unzähligen andern beiſpielen[1]). Man kann dieſes ISSIMUS = ISIMUS, worin die kennzeichen zweier hauptarten der ſteigerung zuſammenwirken, eine geminierte comparation nennen, welche der deutſchen gemination *aúhumiſts, midumiſts* vergleichbar iſt, nur daß in letzteren formen M die erſte, ST die zweite ſtelle, in *medioximus, noviſſimus* aber S die erſte, M die zweite einnehmen (oben ſ. 633). Wiewohl ſich beide fälle darin unterſcheiden, daß im goth. ein poſ. aúhuma, miduma entſprungen war, der nun von neuem konnte geſteigert werden, hingegen noviſſimus, faniſſimus keinen poſ. noviſſus, faniſſus zur ſeite haben*). Auch würde zu einer völligen gleichheit beider bildungen erforderlich ſein, daß außer dem S das ſuperlative T aufgenommen wäre, folglich ſtatt firmiſſimus ſtände firmiſtimus, was etwa nur in *dextimus* (= deciſtimus)[2]) nachzuweiſen, aber der verbindung des ST mit comparativem R in *finiſter* und *ἀριστερός* ähnlich wäre. [Dies ſuperlat. -ISIMUS auch in den lat. cardinalzahlen von XX an: *-eſimus*, vigeſimus — centeſimus, vgl. ad 644.]

d. In der litthauiſchen ſprache iſt die erſte hauptart, deren kennzeichen TR und TM, erloſchen und nur in einigen, die aber
655 weit ſeltner als in der deutſchen vorkommen, übrig. Ich zähle dahin *antras* (alter, ſanſkr. anjataras), *katras* (uter, ſanſkr. kataras) und für den ſuperl. die ordinalzahlen *pirmas* (primus), *ſekmas* (ſeptimus), *aſzmas* (octavus). Sodann ſcheint in einzelnen, jedoch wenigen, adj. das urſprünglich ſuperlativiſche IM poſitiv geworden, neben artus (nahe) gilt *artimas*, neben tolus (remotus) zugleich *tolimas*, welche eigentlich proximus, remotiſſimus bedeutet haben müßen, jetzt aber die gewöhnliche ſteigerung annehmen, d. h. den comp. artimeſnis, tolimeſnis und ſuperl. artimjáuſus, tolimjáuſus bilden, ganz analog dem goth. aúhuma, miduma. Endlich mag in noch einigen wörtern, meiner vermuthung nach, das M verwandlung in N und NN erfahren haben, wie ſie bereits die cardinalzahlen ſeptyni, aſztúni, dewyni zeigten, vgl. *apatinnis* (infimus, goth. aftuma); *wirſzutinnis* (ſummus); *widdutinnis* (medioximus) und wohl noch andere. Daß hier TINN aus TIM

---

minniſts), *deciſtus* und *finiſtus* vorhanden waren. Auch iſt in den poſitiven *auguſtus, anguſtus, venuſtus, vetuſtus, robuſtus* [*onuſtus*] der ſuperl. erkennbar; vgl. *Venus*, [altn. *vœnstr* 2, 372,] *vetus, robur* [*onus*] und unſer *enge*. [Ebenſo *honeſtus, modeſtus:* Maja heißt auch *Majeſta*.]

[1]) vgl. aber SS aus ST oben 516, alſo *faniſſimus* für *faniſtimus*?

*) vgl. das gr. Δεξιός, das S im goth. *taihſva* und in *faihs* (ſ. 643) *fex, feſtus* (feciſtus).

[2]) vielleicht auch *priſtimus*, das ein priſtus vorausſetzt? alſo ſ. *priſtimus*, wie faniſtimus?

erwachſen und ſuperlativiſch iſt, lehrt nicht nur die analogie deutſcher und lat. adj. deſſelben begriffs, ſondern auch die abweſenheit des INN in den comparativen apateſnis (interior), wirſzuteſnis (ſuperior), widduteſnis (interior).

Nach der gangbaren zweiten hauptart wird der litth. comp. durch ESN, der ſuperl. durch AUS gebildet, z. b. géras (bonus), *geréſnis* (melior), *geráuſas* (optimus); didis (magnus), *didéſnis* (major), *didziáuſas* (maximus); platus (latus), *platéſnis* (latior), *plačiáuſas* (latiſſimus); tolus (remotus), *toléſnis, toláuſas*, neben dem vorhin genannten tolimas, toliméſnis, tolimjáuſas. Offenbar iſt hier S der weſentliche buchſtab der ſteigerung und hängt mit dem auslautenden -s des poſ. nicht zuſammen, das bloß zur männlichen flexion gehört. Wie aber das N in den comp. geräth, läßt ſich vielleicht durch die annahme erklären, daß urſprünglich AUS kennzeichen des comp. und ESN des ſuperl. geweſen ſei, indem jenes dem lat. IOR (IUS), dieſes dem lat. ISSIM entſprechen würde?, da der übergang des ſuperl. M in N häufig eintritt. Für dieſe conjectur kann ich die altpreußiſchen formen malds (juvenis), *maldaiſas?* (junior), *maldaiſims?* (jüngſter) geltend machen, welche durch maldaiſei (die jünger), und maldaiſimans (den jüngſten) bei Vater, ſprache der alten Preußen p. 59. 31 belegt werden*).

e. Auch im Slaviſchen läßt ſich die ſteigerung durch TR 656
und TM nur in einzelnen, ſparſamen überreſten, in welchen ſie längſt nicht mehr gefühlt wird, nachweiſen, nämlich wiederum der comp. in *vtoryi* (alter) und *kotoryi* (*πότερος*, kataras), der ſuperl. in *ſedmyi* (ſeptimus), *oſmyi* (octavus); und pervyi (primus), für *permyi* ſcheint das lat. octavus für octimus zu verſtändigen.

Bei der zweiten hauptart, d. h. der allein practiſchen, waltet gleichfalls der conſonant S, dergeſtalt, daß er bald verſchwindet, wie im griech. *-ιων*, bald ſich in SCH verwandelt, wie im ſanſkr. ſuperlativ dieſer comparationsweiſe. Die zugleich ſtattfindenden modificationen des auslautenden wurzelconſonants gleichen auffallend den griechiſchen und müßen, wie mir ſcheint, gerade ſo aus dem verſteckten einfluß des S, nicht aus dem des folgenden i erklärt werden. Man kann die genaueren beſtimmungen, deren angabe hier zu weitläufig ſein würde, in Dobr. inſtit. 332—334 und Vuks ſerb. gramm. 46. 47 einſehen. Dem krain. dialect taugt beiderlei comparativform SHI und JI in den meiſten adj. nebeneinander, vgl. Kopitar gramm. d. ſlav. ſprache 267—270; die Böhmen haben SSJ, die Polen SZY. Für den ſuperl. beſitzen die heutigen ſlav. ſprachen gar keine organiſche form, ſondern ſind ihn durch eine dem comp. vorgeſetzte partikel zu umſchreiben genöthigt. Die altſlav. ſprache bildete ſuperlative auf *-jiſchii*, *-jaiſchii*, was Dobr. 335 eine bloße production des

*) oder darf man das N des litth. comp. aus dem anuſvâra der ſanſkr. männlichen form -ijâms (ſ. 649) deuten? wo aber der labiale nafallaut vor dem S ſteht, während das litth. N darauf folgt und auch dem fem. bleibt.

comparativs, den älteren grammatikern aber eine wirkliche ſuperlativform iſt. Ich möchte lieber die letztere anſicht hegen, ohne zu leugnen, daß dieſe formen manchmal wirklich comparative bedeutung haben können, wie es wohl bei dem ruſſ. *-vjeiſchii* und böhm. *-eyſſj* der fall iſt.

[ſ. Iriſch comp. *ithir* und *in* Zeuß gramm. celt. 1, 282. O'Donovan, gramm. of the iriſh language (Dubl. 1845) 119, gal. zuweilen *d'*; ir. ſuperlativ *em, am*. Zeuß ebda. 287. Welſch comp. *ach* (lat. ior), ſuperl. *af* (lat. imus).]

Reſultat der in dieſer ſchlußbemerkung angeſtellten vergleichung: mit dem Sanſkrit trifft das Griechiſche darin zuſammen, daß in beiden die ſteigerung TR regel, die ſteigerung S ausnahme iſt*). In allen übrigen ſprachen verhält es ſich umgekehrt, mit S wird in der regel, mit TR nur ausnahmsweiſe compariert. Die ſanſkr. und griech. ſteigerung S iſt zwar die
857 ſeltnere, immer aber noch eine fühlbare und lebendige; das TR in den übrigen ſprachen eine abgeſtorbne, ungefühlte. Der lat. ſuperlativ hat gleichwohl eine aus S und M zuſammengeſetzte miſchform angenommen, die vielleicht auch in der litthauiſchen ſprachfamilie ſtattfand.

5. Der *anomalen* ſteigerung begegnen wir größtentheils auch in den urverwandten ſprachen und nicht unwichtig ſcheint, daß ſie bei adj. dieſer art gerade überall die Sform, nicht die TRform gebrauchen. Da die anomalien uralt ſind, liegt darin ein zeugnis für das hohe alter der Sform.

a. gr. *ἀγαθός, ἀμείνων, ἄριστος*, daneben *βελτίων, βέλτιστος* und *κρείσσων, κράτιστος, λῴων, λῷστος*: lat. *bonus, melior* [1]), *optimus*; altflav. *dobri, ounïi* [ſ. nachtr.]; poln. *dobry, lepszy*; böhm. *dobry, lepſſj*; ſerb. *dobar, bolji*; krain. *dober, bolſhi*.

b. gr. *κακός, κακίων, κάκιστος* regelmäßig, aber daneben *χείρων, χείριστος, ἧσσων, ἥκιστος*; lat. *malus, pejor, peſſimus*; altſl. *zoli, gorſchïi*; poln. *zły, gorszy*; böhm. *zly, horſſj*; ſerb. *zao, gori*.

c. gr. *μέγας, μείζων, μέγιστος* [2]); lat. *magnus, major, maximus*; altſl. *velikyi, bolïi*; ruſſ. *bolſchii*; poln. *wielki, wiekſzy*; böhm. *weliky, welſſj*; krain. *velik, vezhi* oder *vekſhi*.

d. gr. *μικρός* = *σμικρός, ἐλάσσων, ἐλάχιστος*, daneben *μείων, μεῖστος*; lat. *parvus, minor, minimus*; altſl. *mali, mnïi*; ruſſ.

*) auch der zug beweiſt die entſchiednere ähnlichkeit der ſanſkr. und griech. ſprache in der comparation, daß im nom. maſc. comp. der Sform das S ſchwindet: -ijan, *-ων*, während in der deutſchen und lat. das S (R) überall haftet.

[1]) für *melior* auch *menior*. Raſk underſögelſe om det gamle Nordiſke ſprogs oprindelſe 221.

[2]) *μάσσων, μέγιστος* (Buttm. 1, 270) iſt von *μακρός* (longus).

787 657. 14. nach einer mittheilung Kopitars kommt auch ein ſeltnes altſlav. *ſol, ſoul* (bonus) vor, das dem goth. *ſêls* verglichen werden mag.

mali, menſchii; poln. *maly, mnieyszy*; böhm. *maly, menſſj*; ſerb. *mali, manji*; krain. *mali, manſhi* und *manji*.

e. gr. *πολύς, πλείων, πλεῖστος*; lat. *multus*, ſuperl. *plurimus**), vom comp. gilt nur das neutr. *plus*, doch der pl. maſc. *plures*. [Superlativiſche bedeutung hat auch *plerusque*, plerumque, plerique, pleraeque, pleraque.]

f. gr. *ὀλίγος, ὀλίζων, ὀλίγιστος*, neben *μείων, μεῖστος*; lat. *paucus, paucior, pauciſſimus*.

Auch hier ſpielen die begriffe gut und groß, groß und viel in einander, dem Südſlaven heißt *bolſchi beßer*, dem Nordſlaven *größer*; und wie uns *ſchön* für *wohl* ſteht (ſ. 604), ſo gilt das gr. *βελτίων = ἀμείνων* und das ſlav. *lepſhi* (comp. von lepi, pulcher) = *bolſhi* (melior). Sodann findet eine bedeutende übereinſtimmung in den wurzeln der anomalen ſtämme der meiſten dieſer ſprachen ſtatt. Das gr. *μείζων, μέγιστος*, lat. *major, maximus*, goth. *máiza, máiſts* ſind vollkommen identiſch und beſonders nähert ſich hier die gr. und deutſche ſprache, da auch der poſ. *μέγας = μεγάλος* genau das ableitende L des deutſchen *mikils* zeigt, das lat. *magnus* aber ableitendes N; vielleicht läßt ſich ſelbſt ſlav. *veliki* dem *mikils, vezhi* dem *máiza* vergleichen? Ebenſo deutlich iſt unſer *minniza, minniſts* das lat. *minor, minimus*, das ſlav. *mnïi* (*menji, menſhi*) und das gr. *μείων, μεῖστος*, in welchem das N ausgefallen ſein muß [aſſent. Pott etymol. forſch. 2, 69]. Im poſ. trifft *μικρός = ἀμικρός* mit *ſmâr, ſmâhi*, das ſlav. *mali* aber zuſammen mit *ſmal* (tenuis, exilis), ſo daß in *μικρός* und mali nur das anlautende S abgeht, das lat. *malus* iſt aber wiederum = *mali*, nur aus dem begrif klein in den von böſe übergetreten. *ἐλάσσων, ἐλάχιστος* halte ich lieber zu dem ſchwed. *elak*, altn. *lakr* (ſ. 606) [*lâgr* (humilis) Raſk, underſögelſe 230] als zu *laſivs, laſivóza* und *läſſa* (ſ. 611). Vermuthlich ſind auch *ὀλίγος, ὀλίζων, ὀλίγιστος* und *ἐλάσσων, ἐλάχιστος* nicht unverwandt. Augenſcheinlich iſt *πολύς = filus* und *fleiri, fleſtr = πλείων, πλεῖστος*, dagegen *paucus = favs, föhêr*. Endlich ſcheint mir *χείρων* dem ſlav. *gorji, gorſhi***) zu entſprechen; vielleicht unſerm *vairſiza?* mit übergang des gutturallauts in V. Andere laßen ſich ſchwerer auslegen und kaum vergleichen, z. b. *ἀμείνων****), *ἄριστος* (? = áiriſta, êriſt, primus); *melior*, das faſt mit malus verwandt ſchiene? und auf einer umdrehung des begriffs, wie fæmra, fämre (ſ. 607) beruhen könnte [wozu ſtimmt, daß *ἀριστερός* (ſiniſter) aus *ἄριστος* fortgebildet ſcheint]? vgl. hernach die bemerkung über das gr. *μάλα, μᾶλλον*; *pejor, peſſimus* verräth eine wurzel *peg* (wie major,

*) in *plurimus* für plufimus, iſt wie in peſſimus, maximus, proximus ein s ausgeſtoßen.

**) unſer nhd. *gerſtig* mag aus dem poln. *gorzzy*, böhm. *horſſj* ſtammen, vgl. auch poln. *gardzic*.

***) bei Mielke, deutſch-litthauiſches wörterb. 88b ſteht ein litth. *aimésnis* (melior), das im litth. deutſchen wb. fehlt und den poſ. aimas vorausſetzt. [Nach Raſk, underſögelſe 227 wäre *ἀμείνων* — lat. meuior (— melior).]

maximus mag)? und berührt ſich etwa mit dem regelmäßigen *paucus*, wie ἐλάσσων mit dem regelmäßigen ὀλίγος*)? [über *pejor* Aufrecht zeitſchr. f. vergleich. ſprachforſch. 1, 233.] Die ſanſkr. anomala bieten wenig gleiche wurzeln dar, [zend. *vahiſta* (optimus) erinnert an mhd. *wægeſte*,] und in der litth. ſprache
659 gibt es, auffallend genug, keine anomala, da die adj. géras (bonus) und didis (magnus) regelmäßig geſteigert werden (f. 655); ebenſo mazas (parvus), *mazésnis* (minor), *maziáuſas* (minimus); *ſénas* (alt), *ſenésnis*, *ſenáuſas*; *jaunas* (jung), *jaunésnis*, *jaunáuſas*.

Die celtiſchen ſprachen vergleiche ich ſonſt nicht; indeſſen iſt doch der merkwürdigen analogie des waliſchen comp. *gwaeth* (pejor) mit dem niederd. poſ. *quâd* (malus) oben f. 606 zu erwähnen; celtobret. *gwaz*. In denſelben ſprachen drückt *gwell* melior aus, was ſich mit unſerm adv. *váila*, *wola* (bene) zu berühren ſcheint. [Ir. *maa* (major), *óa* (minor), *ferr* (melior), *meſſa* (pejor), *lia* (major numero).]

6. Bei abhandlung der zahlwörterſteigerung iſt die vergleichung fremder ſprachen bereits mitgenommen worden und hier nur hinzuzufügen, daß von XX an, wie im hochd., die entſchiedne lat. und gr. ſuperlativform *vigeſimus*, εἰκοστός u. ſ. w. eintritt, während *tertius*, *quartus*, τρίτος, τέταρτος bloßes T zeigen, *nonus*, *decimus* bloßes M. Auch das T in *quantus*, *tantus*, *quotus*, *totus*, *quot*, *tot* ſcheint ſuperlativiſch, wie in unſerm der *wievielte* (f. 644) vgl. goth. hvêláuds (f. 46. 181).

7. *Adverbia* der höheren grade werden, wie bei uns (f. 586), durch den acc. neutr. des adj. ausgedrückt und zwar im griech. für den comp. mit dem acc. neutr. ſg., für den ſuperl. aber mit dem acc. neutr. pl. z. b. σοφώτερον (prudentius), ἄμεινον (melius), αἴσχιον (turpius); σοφώτατα (prudentiſſime), βέλτιστα (optime), αἴσχιστα (turpiſſime)**). Lat. ſteht beidemal der ſg., z. b. *melius*, *firmius*, *turpius*; *primum*, *potiſſimum*; doch gewöhnlich wird dem ſuperl. der ausgang des poſitivs auf -e (f. 124) gegeben: *optime*, *firmiſſime*, *turpiſſime*. Dieſer anwendung des lat. -e auf den ſuperl. gleicht die des gr. -ως (f. 126) auf den comp. und ſuperl. in ἀμεινόνως (melius), μειζόνως (magis), ἐχθροτέρως (infenſius): μεγίστως (maxime), ἱκανωτάτως (aptiſſime) und auch ein denkbares goth. *raihtózaba*, *raihtóſtaba* (f. 585) würde ihr gleichen.

660 Eine *unadjectiviſche* adverbſteigerung, im ſinn der f. 588 ff.

*) anmerkenswerth iſt in *pejor*, *major*, *minor* das OR ſtatt des ſonſtigen IOR; in *plus* das US ſtatt IUS; vgl. auch *dmeinon*.

**) μάλα (valde), μᾶλλον (magis), μάλιστα (maxime) iſt nicht das eigentliche adv. der dritten anomalie, wohl aber ein ſurrogat dafür. Denn obgleich im poſ. μεγα (= miku, miök f. 610), μεγάλα (neutr. pl.) und μεγάλως geſagt wird, ſo kommen doch von μείζων und μέγιστος die adverbialformen ſelten vor. Aus μάλα, μᾶλλον, μάλιστα läßt ſich ein nie erſcheinendes μάλος, μάλλων, μάλιστος folgern, dem das lat. *melius*, vielleicht aber auch *malus* verwandt iſt.

verhandelten deutſchen, weiß ich aus der gr. ſprache nicht nachzuweiſen, wohl aber zeigt die lat. eine ſpur derſelben. Nämlich das adv. *magis* entfernt ſich von *majus*, wie *máis* von *máizô*, ahd. *mêr* von *mêrâ;* alle übrigen anomala haben adjectiviſches melius, pejus, minus, plus und nicht melis, pegis?, minis? Selbſt daß neben magis, mit abgeworfnem S *mage* vorkommt, gleicht dem ahd. *min* (ſ. 591) für goth. mins, dem agſ. *mâ* (ſ. 593) für goth. máis u. ſ. w. Sollten andere lat. adv., wie *nimis*, *ſatis* neben *ſat* dieſelbe adv. form verrathen? auch das zahlwort *bis* verdient hier erwägung.

Der lat. adv. auf *-ter* und *-tim* mit poſitivbedeutung wurde vorhin ſ. 653 gedacht.

8. Wenn das vermögen zu irgend einer flexion abnimmt und endlich erliſcht, ſo müßen hilfswörter an ihre ſtelle treten; in ſolchen auxiliarien ſelbſt iſt aber nothwendig die form, welche ſie vertreten ſollen, auf das lebendigſte und regſamſte bewahrt. Der die flexion des ſubſt. ergänzende artikel, das die flexion des verbums erſetzende hilfsverbum erſcheinen darum höchſt flexibel, zugleich aber alterthümlich anomal, weil ihre flexion über die niederſetzung der ſpäteren flexionsregel weit hinausreicht. Auch bei der ſteigerung ſind die wörter, welche das ſurrogat der verlornen inneren kraft hergeben, aus der beweglichſten anomalie entnommen.

Wir haben ſ. 584 geſehen, daß die mhd. und ahd. ſprache an participien, die nicht ganz adjectiviſche natur angezogen hatten, den comparativ anſtatt innerlich, durch das dem poſ. praefigierte adv. der erſten anomalie baz, paz bezeichneten; vermuthlich wurde auch ſchon das goth. *bats* auf ſolche weiſe verwendet[1]). Nicht anders bediente ſich die lat. ſprache der adv. dritter anomalie *magis* und *maxime* zur umſchreibung der beiden geſteigerten grade bei participien und einigen andern, vorzüglich vielſilbigen, zuſammengeſetzten adj. Ich weiß nicht beſtimmt anzugeben, wann bei uns das *baß* durch das *mehr* verdrängt worden iſt*). [Dies *baz* kommt mhd. auch vor adjectiven vor, aber nicht vor poſitiv, nur bei comp.: *baz veilre.* MS. 1, 80ᵇ. *ſterker baz* Parz. 254, 12. *ſchœner baz* Parz. 372, 19; vgl. Ben. wörtb. 1, 94ᵃ. Entſprechend noch im Leipz. avant. 1, 57 *beßer eingewohnter*. Nhd. aber *mehr* vor poſitiven: *mehr geſund* = geſünder; *mehr* bei ſubſt.: er iſt mir *mehr feind* als freund.] Im nhd. hat dieſer gebrauch des *mehr* zugenommen, aber noch nicht die eigentliche comparation verdrängt; ſcharf 661
angeſehen iſt *mehr lieb* nur ohngefähr, nicht völlig eine mit *lieber*, nämlich dieſes die ſteigerung von *lieb*, jenes die von *viel lieb*, ſo wie *minder lieb* ſteigerung von *wenig lieb* (vgl. ſ. 565).

---

[1]) grade umgekehrt bilden wir ahd. zu *wolfeil* (bon marché) einen comp. *wolfeiler* (meilleur marché); anl. ebenſo *goedkoop, goedkooper.*

*) wir ſagen noch heute *beßer* unterrichtet, wie *mehr* unterrichtet.

[Umſchreibung des ſuperl. auch durch *viel, ſehr: viel lieb = liebſt*; goth. *filu gabaúrjaba*: ἥδιστα.] Weit häufiger, als im nhd., wird ſchon im engl. durch *more* und *moſt* compariert.

Die romaniſchen ſprachen haben faſt alle innere comparation aufgegeben und erſetzen ſie durch das praefix der fünften (nicht mehr der dritten) anomalie: franz. *plus*, ital. *piu*; nur die ſpaniſche hat *mas* beibehalten; härter heißt alſo franz. plus dur, ital. piu duro, ſpan. mas duro. Den ſuperl. hingegen drückt ihnen nicht das entſprechende ſuperlativadv., ſondern die fügung des artikels zu dem umſchriebnen comp. aus: franz. *le plus* dur, ital. *il piu* duro, ſpan. *el mas* duro. Dieſes mittel iſt ganz dem geiſt der deutſchen ſprache entgegen, denn wenn wir ſagen *der härtere*, ſo hört die bedeutung darum nicht auf comparativiſch zu ſein und geht keineswegs in den ſuperl. über*). [Doch ſtellen auch wir zum ſuperlativ beſonders gern den artikel: ich bin groß, du biſt größer, er iſt *der größte* für: er iſt *größter* (zu wb. 2, 986).]

Einige anomale adj. behalten inzwiſchen ihre organiſche ſteigerung: ital. *buono, migliore*; *malo, peggiore*; *grande, maggiore*; *piccolo, minore*[1]); ſpan. *bueno, mejor*; *malo, peor*; *grande, mayor*; *pequeño, menor*; franz. *bon, meilleur*[2]); *mauvais, pire*; *grand, majeur*; *petit, moindre*[3]); [prov. *grans, magers* Ferabr. 970. 4999;] wiewohl ſtatt maggiore, mayor, majeur üblicher iſt: piu grande, mas grande, plus grand [pus grans. Ferabr. 969. 1406]. Im adv. dauern außer ital. *bene, meglio*; *male, peggio*; ſpan. *bien, mejor*; *mal, peor*; franz. *bien, mieux*; *mal, pis*[4]); auch noch ital. *molto, piu*; *poco, meno*; ſpan. *muy, mas*; *poco, menos*; altfranz. *moult*, franz. *beaucoup*, comp. *plus*; *peu, moins***). Ich habe dieſe formen hier beigebracht, theils um durch ihr bei-
662 ſpiel den feſten halt der anomalen ſteigerung zu beſtätigen, theils weil das übergehen der begriffe auch auf unſere ſprachen licht wirft. *Piccolo, pequeño* ſcheinen aus *paucus?* und daher auch das ſonſt unerklärliche, aber ſchon altfranz. und provenz.

---

*) es folgt hieraus, daß deutſche phraſen wie: der ſchöne, der ſchönere, der ſchönſte ſich in keiner roman. zunge genau wiedergeben laßen [vgl. ad 4, 438].

[1]) Bonveſin (monatsberichte d. Berl. akad. 1851, p. 4) hat für piccolo *piceno* = ſpan. *pequeño*; altital. auch *petito*, provenz. *petit*, catal. *petit*.

[2]) altfranz. *miaudres* Ren. 18 239, li *mieudres* Ren. 8536 = *meillor* Ren. 18 988.

[3]) *mendre* Ren. 8720. 8827. *menres* Méon 3, 117.

[4]) prov. *ben, miels*; *mot, pus*; *pauc, men* (moins).

**) das dem ſpan. *mas*, lat. *magis* in der form entſprechende ital. *ma*, franz *mais* [prov. *mas, mays*] hat nur noch abſtracte partikelbedeutung [doch bei Molière noch *mais* = magis; je n'en puis *mais*; je l'aime *mais* que toi]. Dürfen aber *meglio, peggio, meno*: *mejor, peor, menos*; *mieux, pis, moins* neben migliore, peggiore, minore; mejor, peor, menor; meilleur, pire, moindre für das f. 660 vermuthete melis, pegis, minis angeſchlagen werden? nein; ich halte ſie für nichts als neutralformen, die nach dem untergang des neutr. genus im adv. fortdauerten.

petit (für pequit?) vgl. *peu* für peuc. [Noei borguignon de Gui Barôzai 4. éd. p. 322 *pechô*, p. 325 *peti*, *petigno*.]

In den früheren roman. dialecten waren noch einige innere ſteigerungen mehr üblich, z. b. provenz. *genſers* (elegantior), *auſors* (altior) vgl. Rayn. 1, 149—153; altfranz. *greignour* (grandior) [Ren. 17995, auch *graindre* Ren. 28216]. Einzelne ſuperlativformen, z. b. ital. *maſſimo*, *minimo*, [*peſſimo*,] gelten noch heute, ja die ital. ſprache hat viele ſuperl. auf *-iſſimo* im gang erhalten, weniger die ſpan., faſt gar nicht die franz. [doch vgl. altfranz. *peſme* Méon 1, 221. 375. 3, 172. 4, 380. Roquefort ſ. v.; *hautiſme* (altiſſimus) Méon 1, 218; *ſaintiſme* Méon 1, 231. 330; *grandime* Ren 20374; auch *meſme*, *même* (648), *deuxieſme*, *troiſieſme* (644).] Auf der andern ſeite wird ſogar der ſuperl. der anomalen formen mit dem vorgeſetzten artikel formiert, z. b. il migliore (optimus), ſpan. el mejor, franz. le meilleur.

Auch im litth. werden nicht alle adj. innerlich, ſondern einige durch praefixe compariert, nämlich wiederum durch die adv. *geraùs* (melius), *geráuſey* (optime) oder *labjaùs* (potius), *labjáuſey* (potiſſimum) oder *daugiaùs* (magis), *daugiáuſey* (maxime).

Die heutigen ſlav. ſprachen haben das beſondere, daß ſie den ſuperl. durch ein dem comp. (nicht dem poſ.) vorgeſtelltes praefix ausdrücken: ruſſ. *nai*, böhm. *ney*, altböhm. *nay*, poln. *nay*, ſerb. *naj*, krain. *naj* und *nar* [ſ. nachtr.]. Im krain. kann auch *bol* (magis) dem poſ. vorgeſetzt werden, um den comp. zu bezeichnen und dieſem comp. mag denn wiederum *nar* für den ausdruck des ſuperl. hinzutreten (Kopitar 271).

[Auch dem hebräiſchen mangelt comparativform und wird durch die praep. *min* ausgedrückt. Bopp, vergleich. zergliederung des Sanſkrits, dritte abhandlung p. 22.]

9. Es iſt gleich ſ. 564 geſagt worden, daß die deutſche comparation ſich auf adjectiva und adjectiviſche partikeln beſchränke. Von der freiheit griech. ſprache, ſie auch auf ſubſt. und ſubſtantiviſche adverbia auszudehnen*), finde ich bei uns gar keine ſpur. [Doch erwäge man *ylfſtr* gleichſam λύκιστος Gdrhſn. (= Atlaqv.) 8, 7, wo Raſk ylfſtor; vgl. ed. hafn. p. 372.] Der begrif ſolcher ſubſt. pflegt dann freilich an den adjectiviſchen zu grenzen. Wenn es z. b. heißt: der eine iſt knecht, der andere iſt mehr knecht, ſo bedeutet das eigentlich knechtiſch, knechtiſcher; die Griechen aber comparierten aus δοῦλος unmittelbar δουλότερος. Von κέρδος (calliditas) bildeten ſie ein κερδίων (callidior), κέρδιστος (callidiſſimus) [von φώρ φωρότατος;

*) Buttm. 1, 277. 278. 2, 271.

662, 21. die ſlav. ſuperlativbildung ſtimmt mit der roma- 787
niſchen darin überein, daß ihr die comparativform zum grund gelegt wird; nur verrichtet der roman. artikel, was im ſlav. die partikel *nai*, welche ich nicht zu erklären weiß.

θύραι θεώτεραι Od. 13, 111; von κῦδος (gloria) κυδίων bei Euripides, κύδιστος (clariſſimus) bei Homer. Dieſelbe freiheit im lateiniſchen bei Plautus Grotefend lat. ſchulgramm. p. 86; *faberrimus* bei Apulejus führt man freilich auf ein adj. zurück; aber vgl. *ficoſior* zu ficus, *farcinoſior* zu ſarcina; *oculiſſimus* = cariſſimus. Hildeb. Cenoman. opera ed. Beaugendre p. 1326: quo nemo *ſimonior*. Henricus Septimellenſis (a. 1192) bei Polycarp Leyſer, hiſtoria poetarum et poematum medii aevi p. 461: ſi Codrus foret hic, eſſem nunc *codrior* illo; nam nihil hic habuit, aſt ego plura nihil (Codrus ein armer dichter. Juven. 3, 203); p. 465 braucht derſelbe dichter: *neronior* von Nero; 477 *ſalomonior*
663 Salomone; 479 *platonior*]. Man könnte zwar verlorne, dem ſubſt. gleichlautende poſitive des adj. annehmen, da es auch andere ſubſt. gibt, denen gleichlautige adj. zur ſeite ſtehen, z. b. unſer licht (lux und lucidus) und die ältere ſprache beſaß ihrer weit mehrere, vgl. mhd. ſcîn (ſplendor, ſplendidus), glanz (nitor, nitidus), zorn (ira, iratus), zart (amor, dilectus), gër (cupido, cupidus) [vgl. 4, 244]. Das gr. adv. νύκτωρ (bei nacht) hat einen comp. νυκτιαίτερον (tiefer in die nacht); aus unſerm nachts läßt ſich aber kein comp. ziehen, ſo wenig als aus dem lat. noctu, obgleich das analoge diu in diutius, diutiſſime geſteigert wird. [Dagegen bildet das dän. adv. ſubſt. *bag* (retro) einen ſuperl. *bageſt*: P. E. Müller ſagabibl. 3, 145 den *bagerſte* (der hinterſte).]

10. Umgekehrt verſagen ſich, weniger der form, als dem begrif nach, die ſtoffartigen und mehr ſubſtantiviſchen adj. auf *-eins*, *-în* der organiſchen comparation (2, 179. 180); ein mehr oder meiſt kann ihnen leichter praefigiert werden. Auf ähnliche weiſe verhält es ſich damit in andern ſprachen.

11. Die volksſprache gibt einigen partikeln, namentlich conjunctionen und ſolchen, die auf -r ausgehen, zur verſtärkung ſuperlatives ST: aber, *aberſt*, plattd. aver, *averſt*, (averſcht) [Agricola hat *överſt*]; nur, *nurſt* (nurſcht); ocker (tantum, oben ſ. 113. 114) *ockerſt* (ockerſcht); man muß dabei erwägen, was ſ. 92 über *ſonſt*, ſ. 229 über *anderſt*, [ſ. 269 über *nebſt*,] ſ. 646 über *einſt*, ſ. 647 über *ſelbſt* geſagt worden iſt. [In der Schweiz wird ein *byer* von bi gebildet. landr. v. Davos p. 38 (ſamml. ſämmtl. ſtatutarrechte von Graubünden, bd. 7, heft 2, Chur 1831). Nhd. neben neulich auch *neuerlich*, wie neben nuper nuperius.]

ACHTES CAPITEL.

DIMINUTION.

Diminution*) oder verkleinerung findet ſtatt, wenn durch 664
eine in dem wort ſelbſt vorgehende veränderung dem begrif an ſeiner vollen kraft etwas benommen wird[1]). Es ſoll gleichſam nur ein ſtück davon ausgeſagt ſein. Hauptſächlich bezieht ſich dieſe verminderung auf ſubſtantiva, wie die ſteigerung auf adjectiva; doch können zuweilen adjectiva, adverbia und ſelbſt verba verkleinert werden.

Das diminutivum hat nicht nur den ausdruck des kleinen, geringen (*μείωσις*), ſondern auch des lieblichen, koſenden (*ὑποκόρισμα*). Daher finden ſich diminutive formen mitunter bei großen, erhabnen, heiligen, erwünſchten, ſelbſt gefürchteten gegenſtänden angewandt, denen man ſich vertraulich nähern und etwas freundliches abgewinnen will. Beſonders in wörtern letzterer art pflegt dann der urſprüngliche diminutivbegrif oft zu erhärten, d. h. unfühlbar zu werden; ſo iſt das franz. ſoleil, das ſlav. ſlnze ein verkleinertes wort, ohne daß der heutige gebrauch die verkleinerung fühlt. [Diminutiva rücken oft in die ſtelle der einfachen bedeutung, vgl. Schm. 2, 559.]

Daß nun beides, das *kleine* und das *liebe*, in der idee der diminution liege, beſtätigt die häufig erfolgende auswendige hinzufügung dieſer adjective ſtatt oder neben der inwendigen diminutivform. [Vgl. *lilla, lille* = litla f. 695.] So ſagen wir: ein *kleines* ſtückchen brot; ein *kleines* meſſerchen; mhd. ein *kleineȝ* ſchiumelîn Parz. 575, 20; *kleiniu* wunderlîn Parz. 656, 7; zwei vil *kleine* kirdelîn Bit. 4205; ein *kleineȝ* rînelîn Triſt. 488, 8; ein *kleine* vogelîn Walth. 58, 27. HMS. 2, 83ª; ein *kleineȝ* denkelîn Walth. 100, 20; ein *kleine* fröidelîn Walth. 52, 22; [*kleiniu* ſtückelîn Parz. 175, 1. paſſ. 259, 61; ein *kleineȝ* hiuſelîn. HMS. 2, 100ᵇ; ein vil *kleineȝ* runſelîn. Barl. 348, 18; ein *kleineȝ* röckelîn. HMS. 2, 108ᵇ; ein *kleineȝ* glenſterlîn. Diut. 3, 17; ein *kleineȝ* trœſtelîn. Walth. 66, 2; ein *kleineȝ* rœchelîn. frauentroſt 166 (Haupt 7, 114);] mnl. ſcepelkin *clêne* Maerl. 1, 207. [*klein*

*) wer auch lateinſchreibend deminutio dem diminutio vorziehen wollte (doch vgl. C. L. Schneider, gramm. der lat. ſprache 2, 547), darf darum in deutſcher rede die hergebrachte form nicht mehr ändern, ſo wenig als das franz. oder engl. diminution in deminution. [diminutiv, diminutivum, nicht deminutio Hugos röm. rechtsgeſchichte, 11. aufl. p. 120—121.]

[1]) in Erſchs u. Grubers encycl. f. v. *deminutive* weitläufiger artikel von Grotefend, mich ausſchreibend, nicht nennend.

Cün = Cünlin. Schreiber urkundenb. v. Freiburg 2, 68 vgl. 66, vgl. petit cochet. Ren. 5566.] Und mhd. vil *liebez* müeterlîn;
665 *liebez* veterlîn Gudr. 386, 4; [GA. II. 505, 52. a. Tit. 30, 1. daz *liebe* kindelîn. Philipps marienl. 2808. 2858; ohne diminutivform mîner *lieben* muoter. Ben. 403; diu *liebe* nahtegal. troj. 15680. HMS. 2, 77ª Ben. 159. 434; der *lieb* tach do zue ſlaich. Chriſtoph. 420. vil manegen *lieben* tac. Nib. 18, 2. HMS. 1, 3ᵇ die *lieben* tage 1, 10ª; diu *liebe* zît. HMS. 1, 303ᵇ Ben. 444. diu *liebe* ſumerzît Ben. 445; der *liebe* ſumer. Ben. 344; der *liebe* wân. miſc. 2, 51. ein *lieber* wân. Ben. 426. 427. 429; *liebiu* ſunne Renn. 4780; *liebez* ende. Ben. 347; diu *liebe* heide. Ben. 426; *lieben* ſâmen. Freid. 123, 4;] nhd. heißt es: ſeine *liebe* noth haben und es hat kein nöthchen; das *liebe* brot; das *liebe* getraide*); die *liebe* ſonne (identiſch jenem ſoleil und ſînze); die *lieben* ſternlein; der *liebe* tag; aus unſerm *lieben* raſtbettlein. Abele gerichtsh. 1, 180 [die *liebe* jugend; da hätte ich die *liebe* zeit von; das *liebe* trunkne (trockne?) brot. franz. Simpl. 2, 307; brotkrümel, das *liebe* gut. Leſſing 1, 330; das *liebe* waſſer ſaufen. Abele 4, 357; das *liebe* gewitter hat eingeſchlagen. Lichtenbergs vermiſchte ſchriften 4, 177, dem es ſprachverwirrung iſt]**). Unſer: der *liebe* gott entſpricht dem lett. deewinſch, das eine diminution, aber eine liebkoſende, nicht herabſetzende enthält und wenn der Litthauer in der redensart: diewaitis gráuja (gott donnert) diminutive form braucht, ſo vergleicht ſich das wieder ganz unſerm der *liebe* gott oder dem f. 353 angeführten ſchwed. godgubben åker. [Frankfurtiſch noch: ach *gottche!* ſ. nachtr.] In nhd. volksliedern ſteht oft: mein pferdchen, mein röſslein, nicht für kleines, junges, ſondern für *liebes, gutes pferd*; [ſo ſagen wir *männchen* und *weibchen* von thieren (ad p. 318)[1]); *männchen machen* ſagt man vom haſen und bären, wenn ſie ſich auf die hinterfüße richten;] väterchen, brüderchen, ſchweſterchen drücken uns häufig nicht den begrif des jungen aus, vielmehr des traulichen, geliebten. [*attila, etzel* (großvater); *herchen, herle, herrlein* (großvater); *fräuche, fräule* (großmutter), alſo eine liebkoſende, ſtärkende verkleinerung.] Auf ähnliche weiſe werden auch mhd. diminutive zu deuten ſein, z. b. mîn vater und mîn müeterlîn fragm. 16ᵇ, und ſunnelîn HMS. 2, 18ᵇ = franz. ſoleil

*) auch das *liebſelige* getraide; lettiſch *baggata* maiſe (das reiche geſegnete brot); einige bairiſche gegenden verſtehen unter *körnel* das getraide (das liebe korn). [Schon mnl. dat *fadekin* Roſe 3401 (granum), dat *fadenkin* Roſe 3537 und nhd. das *körnlin* bauen. Ambraſer liederb. 226.]

**) eine menge beiſpiele dieſes überflüßigen *lieb* finden ſich in Tralles mauſoleum Schaffgotſchianum. Leipz. 1621. 4.

[1]) vgl. frz. *abeille* = apicula, auch litth. *bitè* (apicula); frz. *oiſeau* = avicella, ruſſ. ſerb. ptitza.

787 665, 6. das volk in Holland ſagt: onſe *lieve heertje* für der liebe gott. [In Schwaben: ach du mein *liebes hergetle!* Auch ſlav. goſpodinie, blandientium more. Dobr. inſt. 305.]

[litth. *faulélè;* deutlich ein *vriuntlicheʒ zornelin* Triſt. 341, 1; man benam im daʒ *bruſtelin* (mutterbruſt). Uolrich 85; dô tet er ûf ein *flâſelin*. Uolr. 444. Andre nhd. beiſpiele: ein *ſchneelein* gefallen. Göz v. Berl. 72. ein *gründlein* 137. 187. 188. das *mändlein* 114. 118. ein guts *weglein* 236; *geſchmäcklein* franz. Simplic. 2, 312; ein *ſchönes fütterchen*. Felſenb. 3, 143; ſein *ſchönes lateinchen* ſprechen (in Sachſen); das letzte *ſtündlein* nahet. das *ſtündlein* iſt ungewis. Zeillers collect. 2, 170. ſterb*ſtündlein* ibid. 2, 175; ins *fäuſtchen* lachen. Etner ung. apoth. 639; ſein *mütchen* kühlen; *gutenäbendchen* ſagen u. ſ. w.]

[Im diminutiv liegt aber zuweilen auch der ſinn des verächtlichen, homuncio, homunculus, *herrlein*, engl. *lordling;* ein *frömmchen* (frömmler) wb. IV. 1, 244.]

Nach dieſer erörterung des begriffs der diminution kann ich auf die unterſuchung ihrer form übergehen. In vier abſchnitten ſollen 1. die ſubſtantiviſchen diminutiva, 2. die adjectiviſchen und adverbialen, 3. die verbalen, 4. die der eigennamen behandelt werden.

I. *Subſtantiviſche diminution.*

Weſentliche kennzeichen der verkleinerung ſind, nach verſchiedenheit der mundarten, die conſonanten L und K, denen ſich gewöhnlich noch ein, wie es ſcheint, urſprünglich flexiviſches N zugeſellt. Vor der conſonanz geht I her und die natur dieſes unter allen des heiterſten, leichteſten vocals iſt auch für den begrif der diminution am geſchickteſten. Ja es ſcheint, daß zuweilen das bloße I, unbegleitet von conſonanten, hinreicht um die verkleinerung zu bewirken.

A. *diminutiva mit L, IL gebildet*[1]).

1. bei Ulphilas kommen nur wenige beiſpiele goth. diminutive vor, doch reichen ſie hin, um die regel erkennen zu laßen, daß ccc ihr genus ſich nach dem des ihnen zum grund liegenden ſubſt. richtet, folglich daß die von maſc., fem. und neutris gebildeten verkleinerungen wiederum maſc., fem. und neutra werden. Alle aber ſind *ſchwachformig*. So entſpringt aus magus (*παῖς*) das maſc. *magula* (*παιδάριον*) Joh. 6, 9; aus mavi (*ἡ παῖς* oder *κόρη*) das fem. *mavilô*, gen. mavilôns (*κοράσιον*) Marc. 5, 41; aus barn (*τέκνον*) das neutr. *barnilô*, gen. barnilins (*τεκνίον*) Matth. 9, 2. Marc. 2, 5. 10, 24, obgleich es mit den bedeutungen nicht ſtrenggenommen, ſondern auch mavi für *κοράσιον*, barn für *παιδίον* geſetzt wird. Das u vor dem L in magula rührt aus der ableitung des wortes magus her und verſchluckt das I der diminution, *magula* ſteht alſo, wie ich glaube, für *magvila*. Nach dieſen grundſätzen kann man ſich leicht eine menge goth. dimi-

[1]) das verhältnis des a, i, u in den declinationen zu dem al, il, ul iſt genauer zu unterſuchen. Wären auch die -l, -al in fugls, fogal etc. diminutiviſch?

nutivformen denken, z. b. von fiſks *fiſkila* (piſciculus); von ſunus *ſunula* (filiolus); von bôka *bôkilô* (libellus); von vaúrd *vaúrdilô* (verbulum); von áuſô *áuſilô* (auricula). Das beſtätigen auch die aus den eigennamen Vulfs, Atta, Tôta geleiteten verkleinerungen *Vulfila, Attila, Tôtila* u. ſ. w.; der weibliche name *Runilô* (Marini papiri diplomatici nr. 86. a. 553) ſetzt ein fem. Runô voraus*). [Andre eigennamen von diminutiv. bildung *Anſila* (Dracontii hexaem. ed. Carpzov p. 125, v. 184), *Tranſtila* oder *Trauſtila, Traſſtila* (mhd. Trôſtelîn), *Sagila, Chintila, Svinþila, Faſila, Thiudila, Sinthila, Badvila*, fem. *Tulgilô*.]

Kein diminutiv iſt das II. Cor. oft vorkommende fem. hvôftuli (*καύχησις*), gen. hvôftuljôs, wie ſchon die ſtarke form lehrt, obgleich man ihm etwa die bedeutung gloriola unterſchieben könnte. Es ſcheint eine bloße ul-ableitung. [Wie aber *manaudi* Phil. 2, 8?]

2. Ahd. muß wohl früherhin ganz die goth. regel in abſicht des geſchlechts gegolten haben; ſo durfte man ſchon aus den männlichen eigennamen *Liupilo, Suâpilo, Hûnilo, Ezilo* und aus den weiblichen *Hildilâ, Gundilâ* u. ſ. w. folgern, worin die verkleinerung aus Liup, [Suâp,] Hûn, Hilt, Gunt leicht erkennbar iſt. [Andere ahd. eigennamen der art: *Taſſilo, Odilo, Zuozilo* (= goth. Tôtila), *Terſilo* trad. Corb. 467 (Therſilo 362), *Witilo* (altf. Widilo).] Eine willkommne beſtätigung gewähren aber auch die maſc. *lichamilo* (corpusculum) hymn. 21, 2**) und *ſcalchilo* (ſervulus) hymn. 22, 8, aus den maſc. lichamo und ſcalh gebildet. Gramm. 2, 113. 114 ſind andere ableitungen auf *-ilo,* 667 *-ilâ* angeführt worden, welche ſich bei näherer beleuchtung als ungefühlte verkleinerungen darſtellen. So ſcheint mir *hiufilâ* (gena) ſchon nach der analogie von goth. *vaírilô* urſprünglich diminutiv; *purgilâ* (caſtellum) iſt ſichtbar von purc (caſtrum) gebildet; *eihhilâ* (glans) von eih, weil die frucht gleichſam kind des baums war (vgl. f. 377), aber auch das maſc. *drûpilo* (botrus) vom maſc. drûpo (uva). [*heimilo* (cicada)? Haupt 5, 208 *haimelin* cicadas, vgl. heim*chen*.] Daß *ſnuobilâ* (catenula) aus ſnuobâ (catena) hergeleitet verkleinernde bedeutung hat, folgt aus der nachher anzuführenden neutralform *ſnuobili*. Endlich verrathen *niftilâ* (neptis); *prôtpehhilâ* (piſtrix); *fiuremilâ* (ancilla focaria) Diut. 1, 506[b] den begrif verkleinerter perſönlichkeit und ſcheinen einfache formen nift oder niftia, pehhia, emia von gleichem genus [redacted].

Bald aber änderte ſich die ſache und in den meiſten ahd. quellen herſcht der grundſatz, daß aus allen und jeden ſubſt., welches geſchlechts ſie ſeien, nur *neutrale* und *ſtarkformige*

---

*) ſind die fem. *lailô* (excuſatio) Joh. 15, 22; *vaírilô* (labium); das maſc. [oder fem.] *luſila* (remiſſio) II. Cor. 8, 13 diminutiva? ich vermuthe es.

**) wo der überſetzer corpuſculum für den nom. nahm; mit beziehung auf guſtando (chorônto) hätte er allerdings ſagen müßen: wihan lichamilun.

diminutiva auf ILI gezogen werden können, folglich ſtatt jener maſc. lichamilo, ſcalchilo die neutra lichamili, ſcalchili*).

Beiſpiele von diminutivis aus maſc.: prant (titio), *prentili* gl. Doc. miſc. 1, 201ᵃ; pah (rivus), *pahhili* (rivulus); chorp (corbis), *churpili, curbeli* (ſiſcella) gl. flor. 986ᵃ; troc (alveus), *trugeli* (alveolus); wurm (vermis), *wurmeli* (vermiculus) N. pſ. 84ᵇ; prâmo (vepris), *prâmili* (veprecula) gl. zwetl. 134ᵇ; ſtein (lapis), *ſteinili* (calculus); lôn (merces), *lônili* (mercedula); zoum (funis), *zoumili* (funiculus) gl. Doc. miſc. 1, 246ᵃ; hlouf (curſus), *hloufili* (curriculum); ſtouf (calix), *ſtoufili* (cyathus) [palk, *palkili* (folliculus) Diut. 1, 494ᵃ; rocch, *rucchili* (veſtimentum) Mone quellen u. forſch. 1, 275ᵇ].

Aus femininis: ſcella (nola), *ſcellili* (tintinnabulum); garba (manipulus), *gerbili* T. 73, 6; ſelida (caſa), *ſelidili* (caſula) gl. monſ. 355; tur (porta), *turili* Diut. 1, 499ᵃ; pruſt (pectus), *pruſtili* (pectuſculum) gl. Doc. 230ᵃ; ſcîpa (ſphaera), *ſcîpili* (ſphaerula) gl. Doc.; tâma (dama), *tâmili* (damula); ſû (ſus), *ſûili* (ſucula) gl. flor. 990ᵃ; huoha (ſulcus), *huohili* (aratiuncula) gl. monſ. 329; gruoba (fovea), *gruobili* (vallicula); ſnuoba, *ſnuobili* gl. monſ. 323; ſnuor (vitta), *ſnuorili* gl. Doc. 235ᵇ; côrôna, *côrônili* gl. monſ. 330.

Aus neutris: tal (vallis), *talili* (vallicula) gl. Doc. 238ᵇ; ess char (vas), *charili* (catinulus) gl. Doc.; lamp (agnus), *lampili* (agnellus); lant (rus), *lantili* (agellus) gl. Doc. 222ᵃ; peti (area), *petili* (areola) gl. monſ. 339; nezi (rete), *nezili* (reticulum) Diut. 1, 533ᵃ; nëſt (nidus), *nëſtili* (nidulus); chëlli (camera) vgl. gramm. 2, 728, *chëllili* (ignium receptaculum); ſpër (lancea), *ſpirili* (lanceola) gl. monſ. 330. Diut. 2, 339ᵇ; loh (foramen), *luhhili* (hiatus) Diut. 1, 239; hûs (domus), *hûſili* Diut. 1, 500ᵃ; muos (cibus), ſûf*muofili* (forbitiuncula) Diut. 2, 48ᵃ; ouga (oculus), *ougili* (ocellus); houpit (caput), *houpitili* (capitellum) gl. monſ. 328.

Hierbei iſt mancherlei zu bemerken nöthig:

a. ich bin unſchlüßig, ob nicht ſtatt *-ili* zu ſchreiben ſei *-ilî?* nämlich das -i zweiter declin. könnte in dieſen mehrſilbigen wörtern, wie in einſilbigen langen (chunni, hirti, vgl. anmerkung gramm. 1, 614) i werden? N. ſchreibt weder wurmele, noch wurmeli, ſondern wurmeli (ſo wie die weiter unten angeführten mageti, eimberi, fugeli).

b. die obliquen caſus ſchieben *-in* (oder *-în?*) ein, es heißt prentili, gen. prentilines, dat. prentiline, gen. pl. prentilinô, dat. pl. prentilinum. Belege: *nëſtiline* (nidulo) Diut. 1, 520ᵃ; *prentilino* (titionum) gl. Doc. 201ᵃ; *ſcellilinum* (tintinnabulis) gl. monſ. 229. Doc. 233ᵇ; *ſmërolinum* (arvinulis) Diut. 1, 496ᵃ. Zuweilen dringt wohl die epentheſis in den nom. vor, namentlich bei T., vgl. *kindilin* (filiolus) O. I. 9, 7. IV. 13, 3. T. 160, 5; *ſkifilin* (navicula) T. 54, 1; *palgilin*, es ſteht -alin (ſiliqua), gl.

*) Goldaſt, alemannic. rerum ſcriptores tom. II unter den eigennamen führt 107ᵇ ein *Scalchili* an.

Jun. 251 [*didatilin* (denarius quidam) Neugart cod. dipl. Alemann. nr. 833 (a. 1115); *Zuazilin* Neug. nr. 75 (anno 779)].

c. nicht nur einfache, auch abgeleitete ſubſt. können diminuiert werden, wie das angegebne felidili zeigt. Beſonders zu berückſichtigen ſind die ableitungen AL und AR. Jenem wird das volle ILI, dieſem nur LI hinzugefügt. Wenigſtens belegt ſich fogal (avis), *fugilili* (foetus, avicula) gl. emm. 411; morfal (mortarium), *morfalili* (mortariolum) Maſsm. denkm. 101; achar (ager), *acharli* (agellus) gl. Jun. 180; polſtar (pulvinar), *polſtarli* (pulvinulus) gl. monſ. 328. Wonach ſich viele andere muthmaßen laßen, z. b. nagal (clavus), *nagilili* (clavulus), wazar (aqua), *wazarli* (aquula). Der ſpätere N. hat den dat. *mantelline* Cap. 268[b] (nicht manteleline).

d. umlaut des *a* in *e* erfolgt nur bisweilen und ſchwankend, z. b. in *prentili*, neben *lantili*, *talili*, *charili*, obgleich ein lentili,
669 telili, cherili zumal bei ſpäteren möglich iſt. Bei nezili, ſcellili war der umlaut ſchon in nezi, ſcella (= ſcellia). Anderer umlaut tritt noch weniger ein.

e. dagegen kehrt bei wurzelhaftem *o* das alte *u* durch die diminution zurück, wie *churpili*, *trugili*, *luhhili* zeigen. Gleiches gilt vom *ë* und *i*, vgl. *ſpirili*, und ich würde auch *chillili* dem chëllili vorziehen, *niſtili* dem nëſtili.

f. in *fugilili* wird das *al* aſſimiliert; bliebe es, ſo ſtände fogalili; das *ar* iſt durch die ſyncope des i geſchützt, und kaum wird ſich neben wazarli ein wezirili aufzeigen laßen.

g. kann neben *-ili* ein *-oli*, *-uli* ſtatt finden? in *ſmëroli* (arvinula) ſcheint mir das *o* aus unterdrücktem *w* zu rühren, da ſmëro den gen. ſmërwes bildet*), folglich ſmëroli für *ſmërwili* ſteht, analog jenem goth. magula für magvila. Anders zu nehmen iſt *tuttuli* (papilla) Diut. 2, 316[a], verkleinerung des tutto (mamma); ich denke, daß hier das u der wurzel auf die endung wirkte, und tuttuli für *tuttili*, das richtiger ſchiene, hervorbrachte [vgl. ad 2, 117].

h. man muß die neutra mit diminutivem *-ili* unterſcheiden von den neutris auf *-ali*, oder *-ili*, denen die ableitung AL oder IL mit folgendem -i zum grund liegt (gramm. 2, 101 und 112), z. b. epfili (pomum), upili (malum). Bisweilen kann aber die unterſcheidung ſchwierig ſein; am ſicherſten hilft dabei der diminutive oder nicht diminutive ſinn. So iſt fugilili (avicula) verkleinerung, nicht gifugili (complexus avium), beide ſind neutral. Chezili gloſſiert monſ. 325 caldariolum, ſcheint mir aber doch kein diminutiv, da dieſes chezilili lauten würde. Kipuntili (faſciculus) Diut. 1, 510[a] wäre diminutiv, wenn ihm kipunt, nicht aber, wenn ihm puntil zum grund liegt**).

*) gramm. 1, 625 habe ich *ſmëro* längſt geſtrichen; es iſt nicht ſchwachformig, ſondern gehört zu *ſcato*.

**) auch von fem. auf *-ali*, aſſim. *-alt*, die aus adj. auf -al ſtammen, ſind unſere neutraldiminutiva verſchieden, vgl. uparazzall (commeſſatio) Diut. 1, 498[a]; ſtëchilîn (praecipitium) gl. Jun. 221; roamilîn (arrogantia) gl. Jun. 195 von roamal (glorioſus) für roamall, aber roamili (gloriola) von roam gloria, wäre dim. und neutr.

3. Aus dieſen ahd. diminutiven haben ſich nun drei mhd. 670
formen, ſämmtlich neutra, entwickelt, unter welchen jedoch die dritte weit überwiegt. Alle drei arten lauten umlautbare wurzeln überall um.

α. den ahd. auf ILI mit kurzem i, das dadurch beſtätigt wird, entſprechen mhd. ELE nach kurzer, EL nach langer wurzelſilbe. Für jene habe ich keinen beleg, vermuthe aber etwan ein mhd. *trögele* oder *trügele* (alueolus), *betele* (areola) [belegt iſt *redel* (rotula); *medel* (vermiculus) GA. 58, 139; *medel* vgl. auch infra 733; *ſchedel* Rab. 419, 4. wirt ein *ſchedel* zeinem ſchaden. Rab. 1097, 6]; nach wurzelhaftem l und r würde wohl bloßes LE ſtehen, z. b. *telle* (vallicula), *kerle* (vaſculum)? Die langſilbigen auf EL erſcheinen öfter: *wengel* (gena) Walth. 53, 35. 54, 11. HMS. 2, 86ᵇ; *ſpengel* (fibula) HMS. 2, 93ᵃ; *kindel* Nib. 723, 4 [(plur.) Ben. 381; liebez *tohterl* (filiola) Ben. 363]; *ſchiffel* (navicula) Nib. 387, 3; *müemel* (amitula) Wh. 1, 182ᵃ HMS. [1, 204ᵇ] 2, 239ᵃ; *wîbel* (muliercula) HMS. 3, 234ᵃ; *liedel* (cantiuncula) HMS. 1, 301ᵇ [wine*liedel* Ben. 415. clage*liedel* (: vriedel) Ben. 312]; *wihtel* (pumilio) HMS. 1, 298ᵃ; *löckel* (cincinnulus) HMS. 2, 93ᵃ; *tröpfel* (guttula) HMS. 2, 244ᵇ; *wörtel* (verbulum) HMS. 1, 324ᵇ; *brüſtel* (mammilla) Tit. 1249, 3; *beinel* (officulum) HMS. 2. 87ᵃ 93ᵃ; *füezel* (pediculus) HMS. 2, 93ᵃ [Ben. 349; *hendel* (manicula) Ben. 350; *wempel* (ventriculus) Ben. 450]; *öugel* (ocellus) HMS. 2, 93ᵃ; *ſtræel* (faſciculus ſtraminis) Vrib. Triſt. 5454 (wo ſtröel); *mündel* (oſculum) HMS. 2, 21ᵃ 93ᵃ; *lembel* (agnellus) Mar. 157, 26; *diehel* (femur) HMS. 2, 84ᵇ; *fitzel* (cluniculus) HMS. 2, 93ᵃ [*vertel* GA. 58, 134; *gertel* (hortulus) GA. 58, 133; *blüemel* (floſculus) HMS. 2, 239ᵃ; *hüetel* (pileolus) Ben. 349; *bunkel* Ben. 402; *helmel* Ben. 412; *bölzel* Ben. 413; *röckel* Ben. 416. 419] und viele ähnliche. Eigennamen dieſer bildung: *Perihtel, Jütel* HMS. 2, 120ᵃ.] Im obliquen caſus tritt gern die dritte form ein, d. h. man wird kaum einen gen. wengels, liedels, ſondern nur wengelines, liedelines finden, der dat. auf *-el* ſtatt *-eline* iſt eher zuläßig und wird durch *wengel* Walth. 28, 7 belegt. [Doch: des *vingerls.* frauend. 228, 6.]

β. die zweite form iſt die ſeltenſte, erſcheint hauptſächlich bei ſchweizeriſchen und tiefſchwäbiſchen dichtern und entſpricht dem ahd. *-ili*: *blüemelî* (floſculus) im reim auf fri, Mart. 31, 90; *trintlî* (dilecta) Heinzelin minnel. 1846; *minnerlî* (amaſiunculus) fragm. 15ᵃ: fri; *eſelli* (aſellus): bi. Bon. 82, 16; [*brieveli* (: ſi) Heinzelin minnelehre 2178; *griffeli* (: ſi) Flore 1330;] auch dieſe bilden den gen. blüemelines u. ſ. w.

γ. gewöhnlich hat ſchon der nom. ELIN und zwar mit entſchiedner länge des i.

Keines umlauts fähig ſind: gëbe (donum), *gëbelîn* (donuſculum) Lf. 3, 167; kint, *kindelîn;* ſchif, *ſchiflîn* Nib. 358, 2; ſin, *ſinnelîn* HMS. 2, 355ᵇ; riſe Triſt. 33, 29, *rîſelîn* Parz. 393, 28; rin, *rînelîn;* [liet, *liedelîn* Ben. 338; dinc, *dingelîn* Ben. 454;]

êre (honor), *êrelîn* (honor vanus) Renner 18380; hërre (dominus), *hërrelîn;* tier (beſtia), *tierlîn* (beſtiola) Parz. 736, 12; geniez (utilitas), *geniezelîn* (utilitas parva) Renner 4733; auch nicht folgende: ſunne (ſol), *ſunnelîn* Wh. 254, 5. HMS. 2, 18[b]; funke
671 (ſcintilla), *funkelîn* HMS. 2, 18[b]; zunge (lingua), *zungelîn* (lingula) [*punkelîn* Ben. 324] und alle ihnen ähnlichen. [Viele worte mit *-lîn* HMS. 3, 308[a.b].]

Beiſpiele umlautender: bracke (canis), *breckelîn* (canicula) Parz. 446, 26; haſe, *heſelîn;* gans, *genſelîn;* grans, *grenſelîn* (papilla) Parc. 3357; vlans (labium), *vlenſelîn* (labellum) Parc. ib. [Lachm. 113, 7. 8 *grenſel, vlenſel*]; lamp, *lembelîn;* knabe, *knebelîn;* gewalt, *geweltelîn* (vis minor); [ſchade, *ſchedelîn* troj. 17738; nac, *neckelîn.* Ben. 376; glanz, *glenzelîn* Renn. 428; hûsgemach, *hûsgemechelîn* Renn. 5700; hôchvart, *hôchvertelîn.* Gervelin HMS. 3, 35[b];] bette, *bettelîn;* lenne (ſcortum, ahd. lenne Diut. 1, 275[a] [vgl. altn. *hlenni* (pigellus)]), *lennelîn* (meretricula) Freid. 103, 17; lop (laus), *löbelîn* (laudatiuncula); koſt, *köſtelîn;* moſt, *möſtelîn* fragm. 30[b.c]; wort, *wörtelîn* Triſt. 117, 29; holz, *hölzelîn;* bolz, *bölzelîn;* kropf, *kröpfelîn* Parz. 487, 9; ſtolle, *ſtöllelîn* Parz. 233, 2; zorn, *zörnelîn* Triſt. 328, 35; ſun (filius), *ſünlîn* (filiolus); hunt (canis), *hündelîn;* kunſt, *künſtelîn* meiſt. Alex. HMS. 3, 28[b]; ſtücke, *ſtückelîn* Triſt. 77, 11; tuk, *tückelîn* HMS. 1, 198[a] [Renn. 6280]; huf (femur), *hüfelîn* Parz. 407, 3; grâve, *grævelîn* Parz. 722, 4; trôſt, *trœſtelîn* Walth. 66, 2; hûs, *hiuſelîn;* mûs, *miuſelîn;* ſchûm (ſpuma), *ſchiumelîn* Parz. 575, 20; trûbe (uva), *triubelîn;* tûbe (columba), *tiubelîn* Parz. 778, 22; frouwe, *fröuwelîn* Parz. 368, 29. 375, 9; ſtoup, *ſtöubelîn* Triſt. 124, 39; fröude, *fröudelîn* Ben. 246; muot, *müetelîn* Triſt. 449, 35; huot, *hüetelîn* Triſt. 103, 28; gruobe, *grüebelîn* HMS. 2, 23[a] und eine zahlloſe menge anderer.

Bemerkungen: a. ich habe den umlaut durchgeführt, obgleich in den hff. und ausgaben ausnahmen vorkommen: *gewaltelîn* HMS. 3, 104[a]; *lobelîn* Walth. 35, 3. Renn. 13466; *koſtelîn* Renner 1329. Der überhaupt erſt allmälich entſprungene ſpätere umlaut des *o* in *ö* iſt von der ahd. rückkehr des u ſtatt o durchaus verſchieden; für das mhd. hölzelîn, kröpfelîn würde ahd. ſtehen hulzili, chruphili.

b. tritt die diminution zu mehrſilbigen wörtern, ſo erfolgen meiſtens ſyncopen verſchiedner art. Nach *-em, -en* und *-er* fällt das *e* vor dem L aus: gadem, *gademlîn* (cubiculum) Windb. pf. 103, 23; kurſen (ahd. churſina), *kürſenlîn* Parz. 588, 8; wazzer, *wezzerlîn* HMS. 1, 6[a]; muoter, *müeterlîn* fragm. 16[b]; [tohter, *tohterlîn.* Parz. 372, 15;] wunder, *wunderlîn* Parz. 656, 7; minner, *minnerlîn* fragm. 30[c] [Weignant der *minnerlein*, 10. bericht über d. hiſtor. verein zu Bamberg p. 106]; und ſo wird auch junker, *junkerlîn* Parc. 20622 behandelt, obgleich die eigentliche form der zuſammenſetzung junchërre, junchërrelîn [ſo Parz. 690, 9 Lachm.] erforderte. Nach *-el* ſcheint ſtatt *-elîn*

bloßes *-in* anzuhängen genug: mantel, *mentelin;* vogel, *vögelin;* dunkel, *dunkelin* Triſt. 328, 20, oder iſt dunke, dunkelin anzunehmen?; die volle ſchreibart *vogellin* Walth. 28, 4. 111, 5. 672 *mantellin* oder *mentellin* iſt alterthümlicher. Von habech (accipiter) wird Amur 474 die diminutive form *hebchelin* gebildet, alſo das *c* vor *ch* getilgt [nach Pfeiffers angabe ſteht in der hſ. *hebehelin*, er ſchreibt Heinzelin minnel. 474 *hebechlin*]; ein analoges wundrelin, vöglelin dürfte man nicht bilden.

c. zuweilen ſchiebt ſich bei ſchwachformigen wörtern die flexion *-en* in die verkleinerung, z. b. *junchêrrenlin* Parc. 20978 [nach D, Lachm. 702, 5 junchêrrelin nach G]; *frouwenlin* Parc. 18999 [nach D, Lachm. 636, 1 frouwelin nach G]; *funnenlin* MS. 2, 15ª [HMS. 2, 18ᵇ funnelin]; und hier wäre wohl kein umlaut der erſten ſilbe möglich. Man vergleiche die formen herzentuom, herzogentuom, menſchenheit, affenheit bei der zuſammenſetzung.

d. die dargeſtellte miſchung der erſten und dritten form blüemel und blüemelin hängt noch mit einer beſonderheit der mhd. eigennamen auf EL zuſammen. Nämlich Etzel, Blœdel, Hettel, Wërbel, Swemmel ſind urſprüngliche diminutiva und jenen goth. Attila, ahd. Ezilo (ſ. 666) entſprechend, alſo maſc. ſchwacher form. [Andre beiſpiele: *Künzel* Ben. 400. 401; *Lempel* Ben. 450: *Hügel* HMS. 2, 202ª; auch fem. *Jiutel*, *Berhtel*, *Gîſel*. Ben. 327. 385. vrô *Süezel* Ben. 356.] Dem organiſchen nom. *Etzel* Nib. 1287, 1. 1289, 2. 1290, 3. *Wërbel* Nib. 1314, 1. 1370, 2. 1901, 1. *Swemmel*, *Blœdel* Nib. 1842, 1. 1845, 1. 1859, 1. 1861, 1. 1870, 3. 1890, 1. *Hettel* Gudr. 207, 1. 213, 1. 223, 1. [*Hügel* HMS. 2, 202ª] und dem gen. dat. acc. *Etzeln* Nib. 1286, 3. 1292, 3. *Hetteln* Gudr. 235, 3. 507, 3 ſteht nun aber ein nom. *Etzelîn*, *Blœdelin* Nib. 1859, 3. 1860, 1. klage 165. 1169. *Wërbelin* Nib. 1353, 1. 1380, 1. 1391, 1. *Swemmelin* Nib. 1352, 1. 1370, 2. 1386, 1. *Hettelin**); gen. *Etzelînes* Nib. 7772. Hag., klage 358 Hag., *Blœdelînes* Nib. 1866, 1. klage 435; dat. *Blœdelîne* Nib. 1864, 1; acc. *Blœdelînen* klage 653 [acc. *Hügelîn*, gen. *Hügelînes* HMS. 2, 202ª] gleichbedeutig zur ſeite. Dieſe -lînes, -lîne berühren ſich nicht mit der alten goth. ſchwachen flexion -ins, -in, woran gramm. 1, 821 gedacht wurde; ſondern erklären ſich richtiger aus dem den neutris auf *-el* angeſchobenen *-în*[1]): wie man von dem neutr. blüemel den gen. blüemelînes bildete, ſo verſuchte man auch von dem maſc. Etzel den gen. Etzelînes; und Etzelîn, wie blüemelîn, wurde hernach auf den nom. übertragen**).

4. Die nhd. ſchriftſprache hat von den drei mhd. verkleinerungsformen nur die letzte behalten, deren ſchon im XIII

*) häufig kommt in Gudr. der gen. dat. acc. Hettelîn für Hettelen, Hetteln geſchrieben vor.

[1]) kaufleute und münzerhausgenoſſen auf *-ilin*. Carl Jägers Ulm (ſchwäb. ſtädteweſen des mittelalters bd. I) p. 379. Dies *-lin* aus *-ling* entſtanden in *Prîſchlîn* für *Prîſchling*: Schm. 1, 619.

**) aus der falſchen analogie zwiſchen blüemel und Etzel begreift ſich auch der gen. *Hettels* Gudr. 479, 2. 552, 4 ſtatt *Hetteln*.

673 jh. durchblickendes übergewicht alſo nach und nach völlig ſiegte. Das e vor dem l ſchwindet überall, es heißt -LEIN, nicht -elein: der umlaut in umlautbaren iſt unerläßlich. Beiſpiele: gans, *gänflein;* lamm, *lämmlein:* magd, *mägdlein:* waßer, *wäßerlein:* rock, *röcklein:* bock, *böcklein;* hund, *hündlein:* frau, *fräulein;* auge, *äuglein:* taube, *täublein;* gut, *gütlein:* bruder, *brüderlein;* die von -el gebildeten ſtoßen beide *e* und ein *l* aus: mantel, *mäntlein:* vogel, *vöglein* ſtatt mantelelein, vogelelein, mäntellein, vögellein*).

Heutzutage iſt dieſe diminutivform zwar noch lebendig[1]), allein auf doppelte weiſe eingeſchränkt. Einmal gilt ſie faſt nur von ſinnlichen gegenſtänden, kaum von abſtracten, z. b. man bildet von freude, leid, ſinn, gabe, that, lob u. ſ. w. kein freudlein, leidlein, ſinnlein, gäblein, thätlein**), löblein, oder hat die verkleinerung bloß in einzelnen redensarten beibehalten, z. b. ſein müthlein kühlen. Dann aber haben alle dieſe dimin. auf *-lein* jetzt etwas feierliches, poetiſches an ſich und ſind in der gewöhnlichen proſa denen auf *-chen* gewichen: z. b. man ſagt nicht mehr mägdlein, hündlein, pfeiflein, weiblein, ſondern mädchen, hündchen, pfeifchen, weibchen. Ausgenommen *fräulein*, das von *fräuchen* beſtimmt geſchieden wird, obſchon das entſprechende plattd. fröken ganz den ſinn jenes fräulein hat.

5. Oberdeutſche volksmundarten haben auch noch die erſte und zweite der mhd. formen und zwar mit eigenthümlichen modificationen aufbewahrt.

a. in Öſtreich und Baiern wird durch bloßes *-el* oder *-l*, mit und ohne umlaut, verkleinert: *mannel, weibel, hundel, äugel, füeßel, diendel* oder *dienel, deenel, deandel* (puella, für dierndel, diernel), *pfoadel* (induſiolum); oder *mannl, weibl, hundl, füeßl, diendl, deenl, pfoadl.* Die abweſenheit des umlauts mag aus einem in Tirol und der bair. alpe erſcheinenden *-al* herrühren:
674 *weibal, dienal* (dearndal), *buebal, pfoadal, taibal* (columbulus) u. ſ. w. An einigen orten wird vor dem *-l* ein *r* eingeſchoben, z. b. *madarl* (puella) oder *mannerl, weiberl, büeberl, ſteinerl, finkerl* (frigilla), *zeiſerl* (chlorion), [*fiſcherl* (fiſchlein), *briaferl* (brieflein), ſogar *zetterl* (zettel), *ſchnaberl* (ſchnabel) in Seidls almern] beſonders in vielen eigennamen als *Kadarl* (Käthe), *Nannerl, Lipperl, Sepperl;* dieſes -r ſcheint veranlaßt durch die falſche analogie der diminutiva von den ableitungen *-er: ackerl,*

*) liegt dem dim. ein neutr. zu grund, das den pl. auf *-er* bildet, ſo nimmt die volksſprache dieſes *-er* zuweilen in den pl. des dim. auf, z. b. lämmlein, *lämmerlein;* kindlein, *kinderlein;* vgl. hernach (ſ. 680) eine analoge, noch weitergehende formation bei -chen.

[1]) zahlreiche diminutiva auf *-lein* bei Göz v. Berlichingen (vgl. zu 665) und bei Schweinichen: *gütlein* 2, 152. 154. 199. eigen*töpflein* 2, 163. das *häuslein* 2, 182. ein *fleckl*ein 2, 312. *teichlein* 3, 35. 50. *ſtündlein* 3, 41. 246. *trünklein* 3, 91. *müthlein* 3, 172. *ruhebettlein* 3, 244. *ſtücklein* geldes 2, 163. 193. *gefindlein* 1, 214. 219. 243. 245. 246. Flemings teutſche poemata (1685) p. 170: das *zehrlein* macht uns kühne.

**) Hans Sachs ſagte noch: ein *thatlein* wagen.

waßerl. *fingerl*. *ſpringerl* (ſpringerlein), [*muadarl* (matercula), *briadarl* (fraterculus)] in welchen es begründet iſt [1]). Einzelne wörter ſind übrigens oft nur in der diminutivform üblich, z. b. *hörnl*, *banel*, welche jedes horn, auch das größte, und jede bohne bezeichnen. Schmeller §. 890.

b. in der Schweiz herſcht *-li*. in Schwaben *-le* und beide ſtimmen zu der zweiten mhd. form *-elî*, oder vielleicht noch näher zu dem ahd. *-ili*. Umlaut iſt in der regel, wiewohl nicht immer, damit verbunden. Beiſpiele ſchweizeriſcher: *mandli*; *fraueli*; *wibli*; *chnäbli*; *büebli*; *maitli*; *äugli*; *füeßli*; *ärmli*; *händli*; *beindli*; *fändli* (fähnlein) u. ſ. w. zuweilen wird auch noch das vollere *-eli* gehört: *äugeli*, *büebeli*, *chnäbeli*, *maiteli*. Stalder dial. 252 bemerkt den häufigen gebrauch vieler diminutivformen, ohne daß dabei an verkleinerung gedacht werde, *ärmli* und *beindli* gelte dem entlibucher hirten geradezu für arm und bein; wenn der mann *fraueli*, die frau *mandli* anredet, ſo liegt darin nicht der begrif kleine frau, kleiner mann, ſondern was wir durch unſer nhd. liebes weib, lieber mann ausdrücken. Auch ſchieben dieſe ſchweiz. diminutiva, zwar nicht im gen. dat. ſg., aber im ganzen pl. *-en* ein: mandli, gen. mandlis, nom. pl. mandli oder *mandleni*, gen. pl. *mandline* oder *mandlene*, gleich jenen ahd. formen. Beiſpiele ſchwäbiſcher diminutiva: *männle*; *wible*; *knäble*; *mädle*; *köpfle*; *blüemle*; *dingle* u. ſ. w., in der flexion, ſo viel ich weiß, ohne einſchiebung des *-en*.

c. einige ſtriche des nördlichen Frankens, namentlich die Rhön, Grabfeld, Hohenlohe, Henneberg, zeigen daſſelbe *-le* oder auch *-la*, bilden aber den pl. auf *-lich*, z. b. *gänſle*, *bretle*, *tiſchle*, *ſchüßle*, *ſchränkle*, pl. die *gänſlich*, *bretlich*, *tiſchlich*, *ſchüßelich*, *ſchränklich*, vgl. Reinwald henneb. id. 1. vorr. XI. Ich halte dieſes *-lich* für eine verbindung der K- mit der Lform: gänſlich = gänſelich, und glaube, daß es auch ſchon im ſg. ſtatt finden kann; [du lieber *Michellich!* redet eine mutter ihren ſohn Michel an (zu Meiningen) Wetzel hymnopoegr. 2, 173;] in der obergrafſchaft Hanau hört man *bretlich* für bretchen und Hans Sachs ſagt oft *geltlich* für geldlein, geldchen (Nürnb. 1560. zweites 675
buch, vierter theil fol. 94[d] 99[c] 111[d]) [2]). [Berthold bei Kling

[1]) vgl. auch Meinert, volkslieder in der mundart des Kuhländchens: *traemerlai* (träumlein) p. 93; *maederlai* p. 96; *fienerlai* (föhnlein) p. 106; *tregerlai* (tröglein) p. 106; *Lenerlai* (Lene) p. 103 u. ſ. w.

[2]) dies wird durch die ältere form LACH beſtätigt; in dem guldin ſpil von 1450 findet ſich *keplach* für keplin (Meiſters beitr. z. geſchichte d. deutſchen ſprache und nationallit. 1, 165) und in den noch älteren briefen der Marg. Ebnerin aus Nördlingen (in Heumanns opuſc.) lieſt man p. 362 *meſſerlach* (meſſerlin); 358 *kerzlach* (kerzlin); 369 ein *tiſchlach*; 375 zwen kes und zwai *keflach*. [ir *fräwlach* zart! (plur.) Kellers erz. 180, 22; ein *tuochlach* Berthold cod. pal. 35, 21[b] 28[a] 46[a]; *luplach* (zauberei) ebda. 91. *frewlach*, *pluemlach*, *berlach*, *pledlach* für fräulein, blümlein, perlein, blättlein, in der mehrzahl: Uhlands vorrede zu Hallings ausg. des glückhaften ſchiffes p. XXXIII (warum aber pluralform?).] Auch heutzutage in einzelnen gegenden Frankenlands *bublach* f. bäblein.

p. 294 ir armez *volkelech*; bei Pfeiff. 397, 9 ir gêt niwan mit *tüechelehe* umbe unde mit *löbelehe*.]

d. Schmeller bemerkt §. 884, daß die oberdeutſche volksſprache manns- und frauensnamen auf *-el* nicht immer neutral, ſondern bisweilen männlich und weiblich gebrauche, z. b. der *Hanſel*, der *Lippel*, die *Gretel*, die *Nannel*, daß aber neben ihnen ein mehr diminutives neutr. das *Hanſel*, das *Gretel* (ſchweiz. das Hänſli, Gretli) ſtatt finde. Jene maſc. und fem. Hanſel, Gretel können den ſchwachformigen ahd. eigennamen Ezilo, Gundilâ, mhd. Etzel, Gündel (?) verglichen werden, auch wenn ihre ſchwache flexion verwiſcht ſein ſollte. Wenn aber dieſelbe form weiter auf andere appellativa, z. b. der *ânel* (avus, ſ. unten ſ. 677), der *ſchmidel*, der *rüdel*, die *anel* (avi[illegible] die *ämmel*, die *bäſel*, die *lungel* anwendbar iſt; ſo verräth hierin die bair. volksſprache noch entſchiednere ähnlichkeit mit der goth. und theilweiſe auch ahd. dreigeſchlechtigkeit aller diminutive*).

[e. Die diminutivendung *-elle* nur in *forelle* für *forhenle*, wie lat. patella aus patenula.]

6. Der ſächſiſchen und nordiſchen mundart iſt das verkleinernde IL, L nicht abzuſprechen, erſcheint aber in ihnen meiſtens ſchon als ein ungefühltes, nach welchem keine lebendigen diminutiva gebildet werden[1]). Meiſt kommen hier ſchwache fem. in betracht. Das agſ. *mëovle* (virgo), gen. mëovlan, wird nur in den alten dichtern geleſen und entſpricht goth. *mavilô*; beßer geſchrieben wäre *mëavle* [vgl. nom. pr. *Cëavlin*, *Cevlin*]. *hyrele* (pocillatrix) gleicht jenem ahd. pehhilâ. *hviſtle* (ſiſtula); *ſvingle* (flagellatio) leg. Inae §. 48 (Rhld. Schmidt, geſetze der Angelſachſen, 2. aufl., p. 44); *tihtle* (querela) [*egle* (ariſta, feſtuca) Mone agf. gl. 1437] und wohl andere mehr. Unter den 2, 114 aufgezählten altn. LA ſind auch diminutivbedeutungen erkennbar, z. b. *fridla* entſpricht dem ahd. *friudilâ*. wiewohl beide aus dem maſc. fridill, friudil moviert ſcheinen könnten; deutlicher iſt *hnýtla* (nodulus) aus dem fem. hnûta (uodus) [*Hyndla* (canicula): *Beyla* Lok. 56, 1; *Embla*. Vielleicht auch das nom. pr. *Sörli* = Sarulo, goth. Sarvula? Sarula?].

676 In den mnl. dichtungen begegnen äußerſt wenige diminutiva auf *-lin*, nämlich *vingerlin* (annulus) Maerl. 3, 250. 279. 336, das im grund keine verkleinerung von vinger iſt, und *gaerdelin* (barbula, barthärchen) Rein. 1416 [*voghelin*. Rein. 3163]; einige mit K verbundne L ſollen hernach beigebracht werden. Der nnl. und plattd. dialect hat gar keine beiſpiele [ſ. nachtr.].

*) Lf. 1, 380 ſteht ein mhd. *bützel*, diminutiv von butze (manducus), nicht neutral, ſondern männlich gebraucht, alſo ahd. *puzilo*? [Mhd. *lieber tetel* (väterchen)! GA. 49, 599 (nicht *liebez!*).]

[1]) hierher das l in *ioclet* (aratiuncula), engl. yokelet?

787 676, 6. in mnd. gedichten erſcheinen doch genug beiſpiele des *-lin*, z. b. in Valentin [und Namelos: *kindelin*, *frowelin*.

B. *diminutiva mit K, IK.*

Von dieſer form zeigt ſich in dem wenigen, was wir aus der lebendigen goth. ſprache übrig haben, keine ſpur [doch vgl. den weſtgoth. eigennamen *Egica* und goth. *Cillaca?* Maſcov geſch. d. Teutſchen 2, 60], und auch die ahd. ſcheint verkleinerndes ICH faſt nur in der verbindung mit L, wovon weiter unten geredet werden ſoll, zu verwenden. Indeſſen verrathen ſchon einzelne eigennamen, daß man auch ahd. wiederum ſchwachformige diminutiva auf IHHO, IHHA annehmen dürfe [vgl. gramm. 2, 284], analog jenen ILO, ILA, wohin folgende gezählt werden können: *Kipihho, Sipihho* [*Sibecho* episcopus Spirenſis. Lambertus Hersfeld. ad a. 1050 (Pertz ſcript. V. 154, 37)], *Immihho* [*Etihho* (goth. Edica); hierher der aus Claudian bekannte *Stilico, Stilicho?*]; mhd. *Gibëche, Sibëche* [aber auch *Heilke* Ben. 402, *Watke* Ben. 412, vgl. *Wafke* (ſchwertname) Nib. 1988, 4 (oder was-ecke, acies?)]; obgleich ſich die unverkleinerte form etwa nur in dem namen Immo nachweiſen läßt. [Langob. *Helmichis*, got. Zalmoxis?] Weit reicher iſt die ſächſ. mundart an ſolchen namensbildungen. Altſ. *Manniko, Sahſiko, Hûniko, Suithiko, Duodiko, Lieviko, Benniko, Afiko, Wendiko* [*Siviko.* Lambertus Hersfeld. ad a. 1054 (Pertz ſcript. V. 156, 49)]*) [*Imuca* (maſc.) Wigand, archiv f. geſch. Weſtf. 5, 115, *Dôdica* 5, 125, *Poppica* 118, *Ekkica* 118, *Bennaca* 119, *Azzaca* 115. 118 (vgl. goth. Cillaca); mnd.[1]) *Lembke* Detm. 2, 4, *Molteke* (Moltke) 1, 366, *Beneke* (aus Benno), *Grimke* Spangenbergs beitr. z. kunde d. dtſchn. rechtsalt. p. 130, *Heileke* fem. Detm. 2, 380. 395; *Aleke, Aalke* (= Adelheit), ſo im namen Vernaleken; mnl. *Julocke* Rein. 731]; agſ. *Gifëca, Siſëca, Bëadëca, Emerca* (ahd. Emeribho?), *Heſca* [*Etenca* = ëotenca (kleiner rieſe)]; wobei die einfache form großentheils unverkennbar iſt: Manno, Sahſo, Lievo, Benno, Duodo u. ſ. w. Endlich begegnen auch die entſprechenden altn. mannsnamen *Giuki* (für Gifki); *Sveinki* Laxd. ſaga p. 371, aus dem einfachen Sveinn gebildet; *Brûnki* aus dem einfachen Brûnn oder Brûni und zugleich iſt hier die verkleinernde kraft des K, wie ſich hernach bei den verbaldiminutionen zeigen wird, keinem zweifel unterliegend. Nach Raſk, anviſning til iſl. fornſpråket, §. 327 bedeutet *ſveinki*

*) und dieſes männliche *-iko* ſchwankt ins neutrale *-ikin* über, wie das mhd. *-ele* in *-elin* (ſ. 672), z. b. *Manniko* in *Mannikin*, vgl. meine bemerkungen über die freckenhorſter heberolle in Dorows denkm. 1, XXIX. Kein zweifel, daß der goth. eigenname *Swinþila*, der ahd. *Tuotilo* einem altſächſ. *Suithiko, Duodiko* gleichbedeutig iſt.

[1]) vgl. *geveker, nemeker* Agricola, ſprickwörde nr. 153; hochd das gläkk iſt ein *gebicher, nehmicher*. Schottel, arbeit v. d. teutſchen haubtſprache 1123*.

dochterlin, portelin, mundelin, vetelin (fäßlein), *remelin* (riemlein), *gordelin, vlaſchelin* u. ſ. w., während die Kform gerade mangelt. Iſt das einfluß der hochd. dichtkunſt?

wirklich auch puerulus. Es iſt der noch jetzt fortlebende ſchleſiſche geſchlechtsname *Schweinichе, Schweinichen**).

677 Schade, daß der altf. Hêl. keine diminutiva darbietet: man wäre neugierig zu erfahren, ob ſie L oder K hätten? [Plattd. de *immeke* (apis) fem. Bruns. beitr. z krit. bearbeit. alter hff. u. drucke 2, 210.]

[Außer den eigennamen hat das ahd. fem. diminutiva, wie *armihha* (paupercula) gl. monſ. 386: *wîpihha* (femina) Graff 1, 653: *lêrihha* (alauda), agſ. lâferce.]

Die ahd. fem. *menihhâ* (armilla) gl. monſ. 359 und *vulihhâ* (puledra) gl. caſſ. F 18 dürften als diminutiva unverkleinerter fem. meniâ? vuliâ? angeſehen werden, die ich nicht nachweiſen kann. Denn auf das neutr. meni, das maſc. volo ſind ſie nicht zurückführbar, wenn der grundſatz, daß ein weibliches diminutiv nothwendig einen weiblichen ſtamm vorausſetzt, richtig iſt. [Nhd. die *fie* (femina), die *fieke:* das reh, die *rieke:* die alte *leſeke* (ſchmöker), caval. im irrgarten 186. Zu erwägen iſt ahd. *fun-cho* (ſcintilla), mhd. *van-ke*, nhd. *fun-ke* neben goth. fôn, funins (ignis). Ahd.] merihha (equa) gehört gar nicht hierher, ſondern entſpringt durch motion aus marah (ſ. 334). Wohl aber iſt das agſ. *bulluca* (vitulus) diminutiv eines veralteten bull oder bulla (taurus) (vgl. ſ. 325), wie das engl. bull (taurus), *bullock* (vitulus) klar zeigt; aus dem engl. hill (collis) bildet ſich die verkleinerung *hillock* (colliculus), neben dem agſ. hill finde ich kein *hilluca* angegeben: und wenn ſich ein agſ. *ſtŷrca* (juvencus) ſtatt ſtyre bewährte, würde ich auch dieſes auf ſteór (taurus) zurückleiten. [Andre beiſpiele: engl. *paddock* (agſ. padduca?); *hummock* (colliculus) von hump; *buttock* (podex) von bout; *bittock* von bit; *ballock* (teſticulus); *haddock* (kabljau) = ſchott. haddie; ſchott. bei Jamieſon, ſcottiſh diction.: *Jamock, laſſock, laddock, wifock, playock* und wieder mit -ie: *wifockie.*] Jene bulluca, hilluca zeigen U für J: [E in *tætteca* (panniculus):] einmal finde ich einfließendes N in *gâdinca* (priapus) von gâd (cuſpis).

[Altn. *makki* (juba) für manki, dän. *manke*, vgl. mön (mähne). Altn. *maðkr* (vermiculus), dän. *madike*, von goth. maþa, ahd. mado, vgl. medel (733). Aber dän. frendke, frenke (cognata), altn. frændka, vardka ſtehn für frændkona, vardkona: vgl. Sæm. p. 64 not.]

Es gibt in den gloſſen eine ahd. form *anihho, ancho* (avus), *anihhâ, anchâ* (avia), die mir gleichfalls diminution von ano und anâ zu ſein ſcheint[1]), und um ſo ſicherer, da für denſelben begrif noch andere entſchiedne verkleinerungsformen vorkommen. In Baiern und Öſtreich wird geſagt *eul* (avus), *aul* (avia), was ich für ein ahd. *anilo, eulo* und *anilâ, analâ* halte: in Franken, am Rhein und Main: das *herrle, herla, harle, herrchen* (avus),

*) die altn. fem. *bladka* (folium); *harka* (durities) f. hardka; *grænka* (virer) haben keine diminutivbedeutung.

[1]) Wackernagel hält enke (knecht) für daſſelbe

das *fräule, fräle, fraula, fräuchen* (avia)*): an der Diemel in Niederheſſen *gräuteke* (avia), wahrſcheinlich auch ſonſt in Weſtphalen *grötke, grotke*, eine characteriſtiſche diminution des wortes grot, das großmütterchen. Nicht anders zu nehmen iſt das ital. *avolo, avola*; ſpan. *abuelo, abuela*; franz. *ayeul, ayeule*; während uns die lat. ſchriftſprache kein avulus, avula erhielt. Auf das wiederum verkleinernde und kindiſchmachende oder auch auf das ehrwürdige hohe alter wird die diminutive oder koſende form paſſend übertragen.

Wir wenden uns von dieſen, großentheils ſchon ungefühlten, 678
überbleibſeln der K form zu ihrem weit entſchiedneren und lebhafteren gebrauch in der mnl. mundart. Aber auch hier hat ſich zugetragen, was oben bei dem ahd. und mhd. IL erörtert wurde, und zwar in dem doppelten betracht, daß einmal ſtatt der alten dreigeſchlechtigen diminutive bloß neutrale gebildet werden, dann, daß ſie allenthalben flexiviſches N einſchieben. Dem mhd. LIN ſteht alſo ein mnl. KIN völlig parallel.

Belegende beiſpiele: *mannekîn* (homulus) Maerl. 1, 133. 2, 245. wofür *mandekîn* 3, 321; *wivekîn* (muliercula) Maerl. 3, 324: *ſonekîn* (filiolus) Maerl. 3, 94; [*broederkîn* (fraterculus) Ferg. 417: *knapelkîn* (puerculus) Clign. bydr. 45; *joncfroukîn* (virguncula) Maerl. 2, 219; *meinſkîn* (puellula) Clign. 45 (gen. *der* meinſkins):] *vriendekîn* (amicus) Maerl. 2, 375; *ghelſellekîn* (ſocius) Maerl. 1, 76: *knechtkîn* (ſervulus) Maerl. 3, 49; *minnekîn* (amaſiuncula) Huyd. op St. 2, 473 [Ferg. 2114: *herdekîn* (paſtor) Ferg. 3281]: *hondekîn* (canicula) Rein. 99. 2680; *welpekîn* (catulus) Rein. 1430. 3086; *bockîn* (hoedulus) Rein. 2091 (wo fehlerhaft h für b): [*kalvekîn* (vitulus) Clign. 355; *lammekîn* (agnellus) Clign. 167: *ſcapelkîn* (ovicula) Ferg. 3280: *gêtkîn* (capella) Clign. 176;] *vogelkîn* (avicula) Clignett p. 275: *vliegekîn* (muſca) Maerl. 2, 44: [*aderkîn* (vena) Ferg. 3055;] *mûlkîn* (oſculum) Rein. 1417: *wordekîn* (verbulum) Rein. 2219: *linekîn* (funiculus) Maerl. 3, 320: *cellekîn* (cellula) Maerl. 3, 338; *cloeſterkîn* (monaſteriolum) Maerl. 3, 293; *camerkîn* (cubiculum) Maerl. 2, 60; *cindaelkîn* Maerl. 3, 279: *verſekîn* (verſiculus) Maerl. 3, 72: *ſcrinekîn* (ſcriniolum) Maerl. 2, 200: *dorpkîn* (villula) Maerl. 2, 108: *bierkîn* (cereviſia) Maerl. 1, 160: [*roedekîn* (virgula) Clign. 357: *favelkîn* (fabella) Clign. 69; *hameidekîn* (peſſulus) Ferg. 3533; *feiſenkîn* (faſcicula) Ferg. 3365: *ſtickelkîn* (fruſtulum) Ferg. 1621: ên *dêlkîn* (particula) Ferg. 4685; *ſalmekîn* (pſalmiculus) Maerl. 2, 307;] und hiernach viele ähnliche. [Aber *couſken* (caligula) 2, 325.]

Dieſelben KIN, wahrſcheinlich aber mit kurzem vocal und daher in KEN übergehend, herſchten auch in dem mnd. dialect, wie gl. Jun. 265 bezeugen, wo *bruderkin* (fraterculus), *ſoſterken* (ſororcula), *nevenken*** (nepotulus) angetroffen wird, und 272 *heſeken* (lepuſculus), *wolveken* (lupellus); 275 *lembeken* (agnellus),

*) Schm. 2, 231. Reinwald henneb. id. 1, 36. 37. 62.

**) das *-en* vor dem *-ken* beurtheile man wie das vor dem *-lin* (f. 672).

eſelekin (aſellus), hirden*colveken* (pedum): 298 *hulliken* (peplum); 302 *monekiken* (monachellus), *ſcolmeiſterkin* (ſcholaſticulus); 324 *drinkilken* (tintinnabulum). [Ebenſo im Reineke: *granken* Reineke 1358. *muleken* (oſculum) 1359. 5267. *ſtertken* 5266; todtentanz bei Bruns, beitr. z. krit. bearbeitg. alter hff., drucke u. urkunden (heft 3), p. 344: *nonneken.*] Sobald jedoch einſilbige ſtammwörter auf eine gutturalis auslauten, hat das diminutiv L ſtatt K: *bockelen* (hircellus) gl. Jun. 275; *ziegelen* (hoedulus) 275; *beckelen* (rivulus) 277 (wo bechelen gedruckt ſteht). Offenbar weil ſich
679 ein bockeken, ziegeken, beckeken übel ausgenommen hätte. Eine andere gloſſe bei Hoffm. XXIX gewährt *ſcellikin* (cymbalum*). [Niederrhein. *vogelgin* Mone, quellen u. forſchungen 1, 136. 137.]

Einzelne ſolche KIN, aber ſehr ſparſam, erſcheinen in mhd. gedichten: *pardrîſekin* (perdiculus) Parz. 131, 28; *merlikîn* (merula) MSF. 77, 36; *neilkîn* (caryophyllum) Geo. 4779 = negelkîn; *ſchapelikîn* (corolla = coronula) Triſt. 18, 38. 118, 2. 280, 18; *zuckerkruckin: truken* (f. trutkin) HMS. 2, 25ª [f. nachtr.; her *blindekîn*. Helmbr. 1717; *blüemekîn* frauend. 244, 21. 568, 10; *Willekîn*. Türl. Wh. 1, 107ª (f. Willehalm); *Lämbekîn* n. pr. Parz. 89, 13; *Lambekîn*. Parz. 74, 1]; endlich boun*gartegîn* (hortulus) HMS. 1, 15ᵇ aber bei Joh. v. Brabant. Das letzte iſt nun augenſcheinlich unhochdeutſch und einem brabantiſchen bômgaerdekîn nachgeahmt; die übrigen ſollten *-chîn* ſtatt *-kîn* haben, wie in der dreſdn. hſ. von Eilharts Triſt. 935 *ſchifchîn* (navicula), doch neben ſchiffelîn 1189 vorkommt. pardriſekin, merlikîn, ſchapelikîn ſind romaniſch und wohl durch niederdeutſche vermittelung nach Hochdeutſchland gerathen; der blumenname *neilkîn* muß frühe und dauernd aufgenommen worden ſein, da ſich daraus unſer nhd. *nelke*, worin die verkleinerung nicht gefühlt wird, entwickelte, ungeachtet die hd. form *nâglein, nägelchen*, zum theil für verſchiedne blumen, gilt. Das thüringiſche *kruckin* ſteht für ein mhd. krüegelîn, *trutken* f. trûtlîn.

Es gehört unter die auffallenden erſcheinungen unſerer nhd. ſchriftſprache, daß in ihr das CHEN (nicht -chein, wie -lein) volle überhand genommen und das LEIN faſt aus der proſa verdrängt hat, während die mhd. dichtungen gar kein CHIN darbieten[1]). Aus unmittelbarem einfluß der niederen auf die

*) oberheſſ. urk. von 1249. 1263 nennen einen Volpert *Hofekin*, *Hofechin*, dim. von hofe. Wenk, heſſ. landesgeſch. II. nr. 142. Gudenus, cod. dipl. Mogunt. I. 702. Ein ſächſ. kobold heißt *Hödeken* (pileolus). [*Hezekin*, *Hezeken* (epiſcopus bamberg.) Lambertus Hersfeld. ad a. 1048. 1054 (Pertz, ſcript. V. 154. 24. 156. 31).]

[1]) das iſt nicht richtig. außer der oben angeführten ſtelle aus Eilh. fand ſich: *geſellechîn*, ritterpreis (v. 285); *kleiderchîn* myſt. I. 162, 3. *glockichîn* myſt. I. 107, 2. *vogilchîn* 107, 4. *ſtubechîn* 177, 11. guldîn *Agnêtichîn* 69, 13;

787 679, 7. das ſchmeichelwort *zuckerkrücken* wird durch das gleichbedeutige und ebenſo gebrauchte dän. *ſirupskrukke* (Holbergs Henrich og Pernille act 1. ſcene 6) gut erläutert.

höhere mundart läßt es ſich nicht erklären, da ein ſolcher eher im XII als im XVI. XVII jh., wo das CHEN in der ſchriftſprache beginnt, zu bemerken iſt. Man kann auch das CHEN nicht einmal unhochdeutſch nennen, da wir ſpuren des ahd. ICH nachgewieſen haben. Wahrſcheinlich herſchte es ſchon das ganze mittelalter hindurch in mitteldeutſcher gegend, zumal am Rhein, Main, in Oberheſſen, einem theile Thüringens und Frankens, wie es daſelbſt noch heutigestags in der volksſprache lebt. Im XVI. XVII. jh. zeigt ſich noch ein volleres ICHEN: *fönichen* (filiolus) in Luthers briefen (de Wette 5, 784. 786), *vortheilichen* (daſ. 498), *mäulichen* (505), *liebchen* (299. 784), *ſtühlchen* (153. 298), *Catönichen* (622. 716), nicht in der bibel, wo er lauter -lein 680
gebraucht, z. b. kindlein [jedoch *kaninichen* und *ſalzirichen* (nd. ſalſeerken, frz. ſaucière) Hpt. 7, 556]; ferner: *wäldichen* (bei Opitz), *hündichen, häſichen, ſtäbichen, mündichen* [*violichen* pol. colica p. 12 (= nhd. veilchen)] und in eigennamen *Hänſichen, Liſichen* u. ſ. w. Dieſe form hängt der oberſächſiſchen volksſprache an, iſt aber unter den ſchriftſtellern längſt verbannt. Übrigens ſteht das nhd. CHEN faſt nach allen conſonanten, z. b. *theilchen,* [ein *weilchen,*] *lämmchen, ſteinchen, thierchen, pfeifchen, dörfchen, bübchen, bräutchen,* [*leutchen,*] *rädchen, herzchen, häuschen*[1]), *ſtückchen*, nur nicht nach g und ch, weil ſich jüngchen, bächchen, ſächchen nicht wohl ausſprechen läßt; man könnte zwar jüngichen, bächichen (wie monekiken f. 678) ſagen, meidet aber ſolche verkleinerungen, oder zieht hier noch bächlein oder das doppelt verkleinerte jüngelchen, büchelchen, bächelchen, ſächelchen vor. Allgemein eingeführt [und von abgeſchwächter diminutivbedeutung] iſt [*heimchen* (cicada, ahd. heimili), *kaninchen, veilchen, märchen* (conte) und] *mädchen* f. mägdchen; mädlein aber für mägdlein unerlaubt*). Alle *-chen*

---

im leben des heil. Ludwig 96, 25 *tochtirchin*, 72, 5 *kindichin*, 53, 1 *knechtchin, meidechin*, 37, 22 *fletichin*, 21, 15 *frouchin;* Hermann von Fritzlar in Maßmanns denkmälern deutſcher ſprache u. litteratur, p. 118. 119: *tochterchin, hufichin;* in Lindenblatts jahrbüchern 60. 129 *leudechin:* in den altd. bll. 1, 121 *ſchellichinne* (campanulae); *wörzelchin, löbechin* 1, 127; *ketchin* 1, 131; *hüschin* 1, 125; *kinderchin, welferchin* 1, 130; *meidichin, ſweſterchen* 1, 132; *dirnichin* 1, 134. Sogar ein beleg aus dem X. jh. (?) bei Folcuinus, de geſtis abbatum Lobienſium cap. 16 (Pertz 6, 62): memini me et noſtrorum plerosque hominem illorum temporum vidiſſe, qui utrum alio nomine vocaretur a nobis non multo quaeſitum, affectu tamen, ut putatur patronali a puero *bruoderchin* vocabatur, quem nos etſi minus latine poſſumus nominare fraterculum, qui eosdem vidiſſe ſe et cognoviſſe, et quod praepoſitus eorum Sparnarius (al. Sponnarius) dictus ſit, teſtabatur. Auch *-chen: nögichen* Leyſers pred. p. 154.

[1]) aus dem *häuschen* ſein, ſein *müthchen* kühlen.

*) die heſſ. und rheiniſche volksſprache gibt einigen pluralformen *-er* vor dem *-chen:* mädchen, *mädderchen;* rädchen, *rädderchen;* kindchen, *kinderchen;* lämmchen, *lämmerchen;* kätzchen, *kätzerchen;* gläschen, *gläſerchen;* ſtückchen, *ſtückerchen;* [gottchen, *götterchen*. Linde, ſlownik jezyka polſkiego ſ. v. bozątko;] eine kühne fortführung des epenthetiſchen plural *-er* der neutra, die in kinderchen, lämmerchen zuläßiger ſcheint, als in kätzerchen, mäderchen. Ja man verwandelt an einigen orten ſogar den ſg. *-chen* in pl. *-cher: kindercher, mädercher, ſchäfercher.*

ſind, gleich allen ahd. -ili, -ilin, und allen mhd. -lîn, immer neutral, auch die verkleinerungen der eigennamen *Hänschen, Wilhelmchen, Sophiechen:* wenn zuweilen ein diminutiv von frauennamen weiblich conſtruiert wird, ſo hängt das nicht von ſeiner form ab. vgl. ſ. 324 *die* Mariechen. Einigen dieſer eigennamen wird der umlaut entzogen, z. b. man ſagt *Karlchen, Malchen*, nicht Kärlchen, Mälchen; ein zeichen der ſpäten bildung ſolcher formen. Vielſilbige oder auch abſtracte ſubſt. (vorhin ſ. 673) werden nicht leicht verkleinert.

In der plattdeutſchen volksſprache dauert das weit vortheilhaftere alte KEN unverändert fort, gewöhnlich mit, zuweilen ohne umlaut. Beiſpiele: *fröken* (puella nobilis); *mäken* (puella) ſ. mägedeken, mädken; *ſchelmken* (pauperculus); *kinneken* ſ. kindeken (infantulus); *haneken* (gallus); *höneken* (pullus); [*ſvaleken* (ſchwälbchen), bei Sackmann *ſchwaalken;*] *deerken* (beſtiola); *beerken* (cereviſia); *ſchepken* (navicula); *nepken* (catillus); *grofken* (ſcrobiculus); *böveken* (puerulus); *endeken* (extremitas); *händeken* (händlein); *herteken* (corculum); *bladeken* (foliolum);
681 *katteken* (felis catulus); *haſeken* (lepuſculus); *kröſeken* (urceolus) [*arvken* (erbſchen) bei Sackmann] und ableitungen mit -el, -er: *vogelken* (avicula), *waterken* (aquula), *föfterken* (ſororcula), wohin auch das compoſitum *jufferken* (virgo) gezählt werden mag. Schließt aber das wort mit einem kehllaut, ſo wird die verkleinerung durch eingeſchaltetes S geſchmeidiger gemacht: *jongsken, jongesken* (puerulus); *ögesken* (ocellus); *ringsken* (annulus); *böksken* (libellus); *höksken* (angulus); *klöksken* (campanula)[1]) [*hueckskeu* (capreolus) Gerh. v. d. Schueren Teuthoniſta (1804) 106ᵃ 130ᵃ; *pekesken* (päckchen), Sam. Meiger (ein Holſteiner) de panurgia lamiarum, Hamb. 1587. Ggg IIIIᵇ; *ſchlückschen* (für ſlükesken) Sackmann; ſ. nachtr.]. wozu man jenes jüngelchen, büchelchen halte.

Die nnl. ſchriftſprache hat dem mnl. KIN beinahe ganz entſagt und dafür JE angenommen; in der flämiſchen, brabäntiſchen volksmundart leben aber noch die verkleinerungen mit KEN fort, z. b. *bloemeken* (floſculus), *wordeken* (verbum), *ſterreken* (ſtellula), *fenſterken, ſchipperken, vroweken, mädeken* oder *mäſken* (virgo), *koningsken* (regulus), *volksken* (plebs, ſmaliu diet), [*bergsken* Gerh. v. d. Schueren elev. chronik, hsg. von Troß (1824) 14, *vonxken* (ſcintillula), *taxkyn* (zweiglein), *roksken* (röcklein),] alſo wieder mit jener plattd. einſchiebung des S nach gutturalen.

[Die frieſiſche diminutivendung iſt *-ke:* Waſſenbergh, taalkund. bijdr. 1. 120. Neufrieſ. *famke* (puella), *jermke* (brachiolum).]

[1]) doch Nic. Gryſe, ſpegel des paweſtdoms (Roſt. 1593) hat *klökeken.* Yy IVᵃ.

681 681, 9. auch nach vocalen S, z. b. in der Diemelgegend *köſeke* (vaccula) vgl. nnl. koetje (ſ. 685).

Auch einige engl. diminutiva auf KIN ſind zu bemerken: man, *mankin;* lamb, *lambkin;* lady, *ladykin, lakin* (bei Shakſp.); kilder (vas), *kilderkin* (vaſculum). [*Malkin* = Mariechen. George Cornwall Lewis, on engliſh diminutives, im philological muſeum (Cambridge 1832) vol. I. p. 679—686 führt noch an: *minnikin; napkin*, from nappe, a cloth; *jerkin*, a hawk, gerfalcon; agſ. *kyrtelkin; finikin* von fine; *fimpkin* von ſimple; *pipkin* von pipe; *bootikin* von boot; *thumbkins* (daumſchrauben, ſchott.); *pumpkin* von pompe; *bumpkin*, a block of wood, von baum; *flammikin*, a flattern; *ſpillikin* von ſpill, a ſplinter of wood; *fiſkin* vom deutſchen füßchen! vielm. zeiſchen; *firkin* (quadrantulus); *bodkin, bodikin* von body?; *nalkin, maukin; catkins*, kätzchen (an bäumen); *Perkin, Peterkin; Tomkin; Jenkin; Dawkin; Watkin; Wilkin; Dickin; Hawkin; Popkin; Hopkin; Larkin; Timkin* etc.; ſchottiſch *cutikins*, ſpatterdaſhes; *mutchkin*, a meaſure; *ſmootrikin*, tiny and active, a fondling epithet.]

C. *combination des L und K.*

Zuweilen ſtehen die beiden hauptmerkmale der verkleinerung in einem wort zuſammen, welches man eine geminierte diminution heißen könnte.

1. K und L verbunden angewandt.

Dieſer form wurde ſchon 2, 347. 348 erwähnt; ſie iſt eine zweifache, infofern vor dem K noch ein N ſteht oder nicht; beide ſind in ahd. mundart faſt nur von lebendigen geſchöpfen im gebrauch.

Ohne N gebildet ſind das ahd. *hônchli* (pulcinus) gl. caſſ. F 17, *huonichli* (pullus) N. pſ. 396ª gen. huonichlines, *huonichlin* (pullos) T. 142, 1 (Matth. 23, 37). nhd. *hünkel, hinkel;* ahd. *tûbiclin* (pullus columb.) T. 7, 3 (wo fehlerhaft tubielin); *fâtâniclin* (focius latronum) Diut. 1, 273ª dim. des fremden fâtân, fâtânas?; *verficlin* (verſiculus) Diut. 1. 214; altſ. *nëlfikli* (vermiculus), gen. nëſſiklines, von nëſſo (vermis); mhd. *enichlîn* (nepos) Rud. weltchron. Vermuthlich von ano, an (avus) geleitet, nhd. *enkelein, enklein*, neben dem maſc. *enkel*, öſtr. *enichel*, vgl. vorhin f. 677 anihho. [Ahd. *clûcli* (globulus) Graff 4, 567; *ideele* (eine pflanze) fumerl. 58, 66; *minechleno* (digitus minimus) malb.]

Häufiger mit N: ahd. *efilinchilin* (aſellus) gl. Jun. 195; *lêwinchli* (leunculus) gen. lêwinchilines gl. monſ. 339. 344 [*lewinkel*. Mone 8, 529]; *cenſincli* (anſerculus) gl. caſſ. F 15 [*huaninchili* Haupt 3, 464ᵇ]; vielleicht auch *aninchli* (nepos)? wie noch ſpäter
682
enenkel; mnl. *feimminkel* (ſimiolus) [Clignett bydr. 285 (ntr.)] entſtellt in nnl. *feherminkel;* mnl. *volencel* (faunus) Diut. 2, 214 von vol (ſtultus)? engl. fool, franz. fou, fol. Zumal begegnen aber dieſe dim. in agſ. *bôgincle* (ramuſculus) gl. Mon. 615. 1569; *hûfincle* (domuncula); *râpincle* (funiculus); *tûnincle* (praediolum); *ſcipincle* (navicula); *fulhincle* (aratiuncula); und wohl andre mehr, lauter neutra.

2. L und K verbunden.

Hierher das ahd. *facclinchin* (facculus) Diut. 1, 260ᵃ gleichſam nhd. ſäckleinchen? wofür aber *fäckelchen*, ſo wie *jüngelchen, wägelchen, mädelchen*, [*fächelchen,*] *tiſchelchen* geminiert zu werden pflegt, meiſt nach gutturalen, denn man wird nicht leicht hören ſchiffelchen, häuſelchen für ſchifchen, häuschen [aber *Gretelchen*. Goethe im Fauſt]. Doch finde ich mnl. nicht allein *viſſelkîn* (piſciculus) Maerl. 2, 118, ſondern auch *ſcepelkîn* (navicula) [Maerl. 2, 341]. Ein hochd. buch: der pedant. irrthum, Rappersw. 1673 gibt p. 266 *föhneleinchen*. — Das f. 675 beſprochne *-lich, -lach* in *büblich, bübiach* enthält, meiner meinung nach, eine analoge verbindung des L und K und läßt ein älteres *bueblichi?* vermuthen.

D. *diminutiva auf* -ING *und* -LING.

Dieſe form iſt bereits 2, 349 ff. umſtändlich behandelt worden, und nach dem f. 364 mitgetheilten reſultat enthält ſie nicht ſowohl den begrif eigentlicher verminderung, als vielmehr den der abſtammung. Wenn von dem ahd. eigennamen Hraban, Charal ein anderer *Hrabaninc, Charalinc* gebildet wird, ſo drückt das den ſohn und nachkommen des Hr. und Ch., nicht den kleinen Hr. und Ch. aus, und den letzten begrif hätten vielmehr die formen Hrabanilo, Hrabanihho, Charalilo, Charalihho bezeichnet. Das ahd. *chiſalinc, chiſilinc* (calculus) ſcheint urſprünglich ein vom großen chiſal herrührendes ſtück; *ſilabarlinc* iſt die aus dem ſilber geprägte münze, *fingerling, däumling, fäuſtling* der für den finger, daumen, für die fauſt gemachte überzug. Allein man darf dieſe unterſcheidung nicht zu ſtrenge nehmen; obenhin betrachtet wird der junge Hraban zugleich auch der kleine, der *Hornunc* ein kleiner Horn, und der kiefling ein kleiner kieſel ſein. Es kommt dazu, daß die form ING eine gewiſſe verwandtſchaft mit dem eben beſprochenen INK hat.

Wenn wir alſo auch in keinem unſerer hauptdialecte ganze
ass reihen fühlbarer diminutive auf ING bilden können; ſo wird es doch nicht befremden, daß hin und wieder, in einzelnen wörtern, dieſe form für den wahren ausdruck der diminution dient. Indeſſen weicht ſie von den bisher vorgetragnen verkleinerungen darin ab, daß ſie nicht neutra oder ſchwachformige ſubſtantiva, ſondern lauter *ſtarkformige maſc.* hervorbringt, gleichviel welches geſchlechts das ſtammwort ſei.

Der nord. ſprache, welche ſonſt und überhaupt ſehr wenige dim. beſitzt, hilft dieſe ableitung zuweilen aus: altn. ormr (vermis), *yrmlingr* (vermiculus); bók (liber) fem., *bæklingr* (libellus); vërk (opus) neutr., *vërklingr* (opuſculum); pottr (lebes), *pyttlingr* (olla). Dän. bid (morſus), *bidling, billing* (morſiuncula); due (columba), *dulling;* gaas (anſer), *gäſling; kylling* (pullus, küchlein); *gnavling, gnalling* (cruſtula panis), ohne einfaches ſubſt., von gnave, nagen; *rolling* (puerulus, liebkoſend), von welchem

ſtamm? vielleicht von rod, wurzel?; *puſling* (homuncio, pumilio) wohl nach dem lat. puſio? vgl. pyſſlingr (faſciculus). Schwed. *byting* (infans ſuppoſititius), ahd. *wihſelinc; kyckling* (pullus); *pyſling* (puſio). Nicht hierher gehört das fem. altn. kerling, ſchwed. käring, dän. kielling, welches durch motion gebildet iſt (oben f. 341).

Auch die engl. verkleinerungen: gooſe, *gofling;* kit, *kitling* fallen in dieſe reihe. [Vgl. ferner *duckling; foundling; changeling; ſuckling; neſtling; feedling; ſtripling; bantling; youngling; ſapling,* a young tree; *lordling* (verächtlich); *underling* (verächtlich); *overling* (ebenſo) Percy reliques vol. 2 (Richard of Almaigne)].

Nicht zu überſehen iſt, daß unter den plattd. dialecten der meklenburgiſche und pommerſche ganz lebendig auf ING verkleinert, z. b. kind, *kinning;* fründ, *frünning;* trut, *truting* (amaſio); han, *henning* (hänlein); hus, *hüſing* (domuncula); kus, *kuſſing* (oſculum); hand, *hänning* (händchen); feld, *felding;* mann, *männing* (männchen)*). Ich bin nicht genau über das genus dieſer formen unterrichtet, vermuthe aber, daß ſie nicht nothwendig neutra ſind.

E. *diminutiva auf bloßes* I.

Es fragt ſich, ob ſchon in der älteren ſprache das bei der verkleinerung überhaupt characteriſtiſche I, unbegleitet von conſonanten, diminuiere?

Vier ahd. wortformen ſind bereits 1, 631. 632 vorgelegt worden: von magat (virgo) ſcheint *mageti* (puella) N. Cap. 342[b]; 684
von eimbar (urna) *eimberi* (urnula) N. Cap. 279[a]; von fogal (avis) *fugeli* (avicula) N. pſ. 49[a]; von fingar (δάκτυλος) *fingiri* (δακτύλιος) gl. Jun. 195. N. Ariſt. 464[b], verkleinerungsweiſe hergeleitet, ſämmtlich neutral. Und nicht allein neutral, ſondern nach art anderer neutra auf -i, und ganz wie die mit L gebildeten diminutiva, ſchieben ſie dem obliquen caſus N ein: gen. *magatines* T. 60, 14. dat. *magatine* T. 79, 5. 9. gen. *eimberines* N. Cap. 29 [?] (es ſteht hier eimberines), dat. *eimberine* N. Cap. 279[a]; *fugilines. fugiline:* welches N ſodann wiederum bei einigen ſchriftſtellern in den nom. gelangt: *magatin* oder *magatin?* T. 60, 13. Hiermit überein trifft das mhd. maget, *magetin, magedin, megedin* [*megetin*] Roth. 2927. En. 301, 25. Nib. 2, 1. 364, 4. MSF. 10, 10. HMS. 2, 83[a], gen. magedines [daz *meidin* Nib. 545, 1. *din meidin* 540, 2 plur.]; agſ. mägd (virgo), *mæden* (puella), gen. mædenes: engl. maid, *maiden***). Auch thaz *fulin*

*) auch bei eigennamen, z. b. Tine (Catharine), *Tining;* Luiſe, *Luiſing.* Geſchlechtsnamen, wie *Henning, Grüning, Detharding* u. ſ. w. ſind aus dieſen niederd. gegenden hervorgegangen.

**) ich würde *hemidi* (ἱμάτιον) und *junkidi* (pullus), *gitragidi* (σαῖτον) hierher nehmen (vgl. gramm. 2, 248), wenn ſich hamad, junkad nachweiſen ließe; aber auch der gen. hemidines, junkidines mangelt. Mit mehrerem fug iſt *epfili* (pomum) dimin. von apfal, vgl. ſlav. jabloko und oben f. 376.

O. IV. 4, 10 ſcheint dim. von folo (pullus eq.) [Ferner agſ. *cycen* (pullus) von coc (gallus), engl. *chicken*, plattd. *küken*; engl. *kitten*, franz. chaton (kätzchen); agſ. *tyccen* (hoedulus), was iſt *tyncen* Oroſ. (ed. Thorpe, bei Pauli, life of Alfred) 302?; agſ. *mynecen* (monialis).]

Nun ließe ſich zwar einwenden, fingiri enthalte eigentlich keine verkleinerung von fingar, und auch mageti, eimberi, fugeli verdeutſche bei N. virgo, urna, paſſer, nicht puella, urnula, paſſerculus; ſelbſt das mhd. magetin entferne ſich in der bedeutung wenig oder gar nicht von maget, welches fühlbar erſt durch magetlin diminuiert werde.

Letzteres eingeräumt, und zugegeben, daß der vocal I im ahd. mhd. nhd. keine lebendigen diminutiva erzeuge, iſt jedoch ſeine urſprüngliche verkleinerungskraft ſchwerlich abzuleugnen. Sie geht aus andern dialecten deutlich hervor.

Die Schweizerſprache bildet folgende diminutiva: ahn (avus), *ähni* (vgl. ſ. 677); aug, *äugi*; fueß, *füeßi*; hand, *händi*; haſe, *häſi*; katze, *kätzi*; naſe, *näſi*; ohr, *öhri*; u. ſ. w. In Wallis und Bünden wird ſtatt des I, ein JI oder JE zugefügt: berg, *bergji*; chalb, *chalbji*; ſtrumpf, *ſtrümpfji*; meit, *meitji* [bern. neben meitſchi und meitli auch *meiti*]. Dieſes J halte ich mehr für eine beſondere affection, als für eine entſtellung des hochd. CH (in kälbchen). Von andern affectionen gleich nachher.

685 Derſelben diminutivformation begegnen wir im nnl. und ſchottiſchen dialect.

Die Holländer verkleinern mit JE, wenn mutae vorausgehen: ſchap, *ſchapje* (ovicula); kalf, *kalfje* (vitulus); duif, *duifje* (columbulus); ſtert (cauda), *ſtertje*; kat (felis), *katje*; land, *landje*; hoofd, *hoofdje*; huis, *huisje*; ſprook, *ſprookje* (fabula); volk (populus), *volkje*; [*liedjes* (die leutchen);] ſteeg (callis), *ſteegje*; vleiſch, *vleisje* (ſ. vleiſchje). Stehen aber liquidae voraus, ſo wird nach m ein p, nach l, n, r ein t eingeſchoben: naam (nomen), *naampje*; praam (genus navigii), *praampje*; boom (arbor), *boompje*; bloem (flos), *bloempje*; ruim (ſpatium), *ruimpje*; [*heimpje* (cicada);] muil (crepida), *muiltje* (crepidula); uil (noctua), *uiltje*; buidel (pera), *buideltje*; vogel, *vogeltje*; ſteen (lapis), *ſteentje*; zoen (oſculum), *zoentje*; man (vir), *mantje*, *mannetje*; deun (cantio), *deuntje*; wagen (currus), *wagentje*; [horen, *horentje* (hörnchen); koren, *korentje* (körnchen);] fontein (fons), *fonteintje*; dier (animal), *diertje*; ſter (ſtella), *ſterretje*; juffer (virgo), *juffertje*; dochter, *dochtertje*. Auch nach vocalen folgt *-tje*: koe (vacca), *koetje*; bie (apis), *bietje* (apicula); ei (ovum), *eietje* oder mit zuziehung des pluralen -r *eiertje* [ſogar Cupidô, *Cupidôtje*]. Fehlerhaftes *-tje* findet man bisweilen hinter m: *boomtje* ſ. boompje, leidlicher iſt *-etje* hinter d und g: vriend, *vriendetje*, jong, *jongetje*, ring, *ringetje* ſtatt vriendje, jongje, ringje. *meiſje* (puella) muß wohl aus einer älteren form meiſken, mageſken (flandriſch mäſken) erklärt werden, da ſich von dem heutigen

maagd ſehr gut maagdje oder maagdetje bilden ließe. [*zuſje* (ſororcula) ſteht f. zuſtertje, *broertje* (fraterculus) f. broedertje.] In volksliedern iſt mir *engelinnetje*, für *engeltje* (engelchen), aufgefallen, gleichſam aus dem fem. engelin abgeleitet [ebenſo *moffinnetjes* (deutſche mädchen) von moffin (deutſche), mof (deutſcher)].

Niemand wird behaupten wollen, daß dieſe wohllautenden nnl. *-pje, -tje* eine beſondere von dem *-je* weſentlich verſchiedne verkleinerungsform ſeien; ſie ſind nichts als eine bloße modification des letzteren, durch den liquiden oder vocaliſchen ausgang des zu grunde liegenden worts veranlaßt.

Auf gleiche weiſe muß aber auch ein ſchweizeriſches *-li* für *-ji*, oder *-i* genommen werden, welches nach Stald. dial. 255 hinter -l eintritt: muul, *müüli*; theil, *theili*; vogel, *vögeli*; löffel, *löffeli*.

Ja, ich möchte endlich in dem *-ſchi* oder *-tſchi* der diminutive im Entlibuch und Berniſchen, das nach den von Stalder mitgetheilten beiſpielen hauptſächlich hinter liquidis erfolgt, 688
wieder nur ein ſolchergeſtalt afficiertes *-ji* oder *-i* ſehen: fülli (pullus equi), *füllſchi, fülltſchi*; lamm, *lämmſchi, lämmtſchi*; huen, *hüenſchi, hüentſchi*. Außerdem wird noch chalb, *chälbſchi, chälbtſchi* beigebracht. [Namentlich bern. *meitſchi*, plur. meitſchene, neben meitli, plur. meitlene, auch meiti; appenzell. metli, metel; Gotthelf meitli und *meitſchi* neben einander, z. b. erzählungen und bilder aus d. volksleb. d. Schweiz 4, 232. 236. 237. 239. pl. meitſchene 4, 232: graubünd. romaniſch matta.]

Die ſchottiſche volksſprache wendet für alle ihre verkleinerungen einförmiges *-ie* an: dad (pater), *daddie* (paterculus); laſſ (femina), *laſſie* (puella); wif (femina), *wifie*; *minnie* (matercula); lamb (agnus), *lambie*; burd (avis), *burdie*; mouſe (mus), *mouſie*; gift (donum), *giftie* (donuſculum); nap (patina), *nappie*; u. ſ. w. *brownie* iſt der name eines kobolds, *kelpie* eines flußgeiſtes, vermuthlich von kelp (alga) gebildet. [Doch gibt es auch ſchott. diminutiva auf -kin: vgl. ad p. 681 und Jamieſon, ſcottiſh diction., unter k und kin.]

Alle hier unter E angegebnen diminutiva ſind neutra, und die ſchweizeriſchen ſchalten im plur. -n ein: *ähnini, ängini, vögeltini, lämmtſchini*.

II. *Adjectiviſche diminution.*

Hier ſind zwei verſchiedne fälle denkbar, jenachdem das verkleinerte adj. ein ſolches bleibt, oder zum ſubſt. wird.

1. *ſubſt. aus adj. durch verkleinerung.*

Ahd. wird, mittelſt der Kform, aus dem adj. arm (pauper) das weibliche ſubſt. *armihhâ* (paupercula) gl. monſ. 386 gebildet, ebenſowohl wäre ein maſc. armihho (pauperculus) bildbar. Ein ſpäteres neutr. armichîn, mhd. ermechîn erſcheint nirgends; ganz analoge formation haben das nhd. *trautchen, liebchen*, das flan-

driſche *zotkin* (von zot, ſtultus), *lieſkin*; obgleich man auch ſchon dem unverkleinerten mhd. liep ſubſtantivbedeutung beilegen kann. Die nnl. *lieſje, zotje, kleintje* ſind auf JE gebildet.

Aus zart und ſüeze, mittelſt EL, entſpringen die mhd. koſeworte: min *zertel* HMS. 2, 23ᵃ; min *ſüezel* HMS. 2, 93ᵃ, beide ohne zweifel neutral [ebenſo das aus trût gebildete *triutel: triutel* Adelheit. Ben. 364]. Ahd. ließe ſich entw. ein maſc. ſuozîlo, fem. ſuozîlâ, oder ein neutr. ſuozîli annehmen, keines aber bieten die quellen dar. Auch jene mhd. formen müßen ziemlich ſelten geweſen ſein. Schm. §. 891 führt aus der bair. volksſprache ein *altel, liebel* an.

Hierher gehören nun wiederum einige diminutivbedeutungen der form ING, LING. Ahd. *arminc, muodinc*, mhd. *arminc, müedinc* (2, 350. 352), von den adj. arm und muodi, jenem
687 ahd. armihho, armihhâ vergleichbar. Ferner: ahd. *junkilinc*, agſ. *gëongling*, altn. *ýnglingr*, nhd. *jünqling* von dem adj. junc, gëong, ûngr; agſ. *deórling*, von deór (carus); nhd. *liebling, neuling, ſpätling*, von lieb, neu, ſpät, wiewohl dieſe letzteren faſt keine verkleinernde oder koſende bedeutung gewähren. Des plattd. *truting* wurde vorhin gedacht. [Engl. *ſweeting* (ſüßes kind).]

2. *verkleinerte adj. aus adj.?*

In dem adj. *leitils* (ſ. 611) kann nicht wohl eine diminutivbildung IL geſucht werden, da dieſe form gerade in dem entgegengeſetzten mikils waltet, und in andern adj. mehr; auffallend bleibt jedoch, daß die daneben erſcheinende form *luttik* (auch Hêl. 87, 14. 103, 18) wiederum K an ſich trägt*). Das altſ. luttIL und luttIK enthalten alſo die characteriſtiſchen buchſtaben der diminution. [Deutlich diminutiviſch *luttekîn* Ferg. 3758.]

[Der eigenname Bertoldus *Ubellin* in Roths Rennewart p. 112 (verhandlungen d. hiſtor. vereins der Oberpfalz 17, 404) aus einer urkunde. So wird griech. von *πολύς* der frauenname *Πολύλλα* gebildet (man ſagt franz. un peu beaucoup, ein wenig viel).]

Unſere nhd. adj. *lüßlich, grünlich, gelblich, ründlich* (2, 382); die mhd. *ræſelëht, ræteleht* (2, 381); haben wohl etwas diminutives, das aber hauptſächlich in dem mittleren L, nicht in dem folgenden -ht, -ch begründet iſt, und ſich auf unterliegende verba ſüßeln, grüneln, röteln zurückführen mag. Es wird dadurch der begrif von annäherung an geſchmack und farbe ausgedrückt.

Genau betrachtet gibt es keine verkleinerten adj. in unſerer ſprache, wenigſtens in der ſchriftſprache nicht; denn ein kühnes: ſei *guetel*, net *krankel*, der bair. volksmundart (Schm. §. 891) wird ſich ſonſt ſchwerlich aufweiſen laßen. [Mnd. *ſüverk.* Teweſchen hocht. A 5ᵃ.] Jamieſon im ſupplement hat ein ſchott.

*) das ahd. *-ik* in luzik ſteht offenbar für *-ih*, luzih, wie das altſ. luttik zeigt.

minikin (parvulus). [Der kleine finger in der malb. gl. *minechleno;* f. nachtr.]

3. das volk verkleinert ſogar *pronomina*, im vertraulichen, zärtlichen ton gegen geliebte und kinder. Schm. führt §. 891. *e'l, de'l* = er, dir an, und §. 749. *deel, del, daßl* (dieſer, dieſe, dieſes); *deml, deel, deml* (dieſem, dieſer, dieſem); *deul* oder *deuſl, del, daßl* (dieſen, dieſe, dieſes). Wer weiß, ob nicht auch das lat. *ille, illa, illud* durch diminution aus is, ea, id hervorgieng? vgl. tantus und tantillus.

Schöner iſt das wohllautende *duli!*, gleichſam *duchen!*, im Luzerniſchen (Stald. dial. 253. idiot. 1, 325). Ich glaube, daß man eine ſtelle bei Tanhiuſer HMS. 2, 93ᵃ la ſituli bleken, ſo nehmen darf: lâ ſi (die brüſte) *dûli* blecken! denn was wäre anders ſituli? ſiteli kaum.

III. *Adverbiale diminution.*

1. das adjectiviſche mhd. ein lützel (paulum) ließe ſich leicht vermindern in *lützelîn, lützellîn* (paululum), das ich nicht belegen kann; wohl aber wird ein ahd. *luzilîn* O. V. 14, 5 geleſen. Ganz entſpricht das mnl. ên *lettelkîn* Rein. 3222 [Maerl. 3, 197. ên wel *luttelkîn*. Parton. 116, 2. plattd. en *lutſink*. Teweſchen hochtit. A 6ᵃ 7ᵃ·ᵇ] (altfranz. un *petitet*, Ren. 252. 693 [moult *petitet*. Ren. 5904. un *petitelet* Méon 3, 383]); nnl. en *weinigje*; ſchwäb. a *wengeli* Seb. Sailer, ſchriften im ſchwäb. dial. (1819) p. 77; öſtr. a *wengl* [*a wengerl*. Vgl. auch *bißchen, bischen*, Sackm. *betſchken*, oberheſſ. e *winkelche*. Eſtor, teutſche rechtsgel. 3, 1122, frankf. *gemachelche* (langſam). (Maß) ſtelldichein im Tivoli 18. Schon ahd. *iwentken* (aliquantulum) Diut. 2, 199ᵇ].

2. nicht viel anders wird aus dem mnl. adv. ſtille (clam) ein *ſtillekine* (clanculum) gebildet Maerl. 2, 6. Rein. 2297. 3214. Huyd. op St. 3, 233. 234. Clignett̃a bydr. 275 [Parton. 110, 24, *ſtillekinen* Ferg. 1439], oft noch mit vorausſetzung eines erhöhenden *al*. Ferner: *ſcænkine* (gleichſam pulchrillum), *al ſcoenkine* Huyd. op St. 3, 138. 139 aus dem adv. ſcone. Die endung *-kine* iſt ganz adverbial. Im plattd. finde ich ähnliche formen, z. b. *ſtilliken* (clanculum)*) Wigands archiv f. geſch. Weſtphal. 4, 317 [*ſtilken* Teweſchen hocht. A 4ᵃ, *ſtillike* Wulften 32 (1456), flandr. *ſtillekens*. ſpiegel 46ᵃ, vgl. ſo *ſtillele*. Meier, ſchwäb. volkslieder 162]: *gröfken* (ein wenig grob) münſterſche geſchichten, ſagen p. 241 [*füverken* Teweſchen hocht. D 5ᵇ]. Nhd. würde man *ſtillchen, ſchönchen, gröbchen* ſagen. [Thüring. *ſachtchen*, im Trieriſchen *ſachtchens*, holländ. *zachtkens*. Frieſ. *ſeafkes* Lapekoer 72.] Ein ahd. ſtillo, ſtillihhino oder ſtillilino, mhd. ſtille, ſtillichîne, ſtillîlîne gehen völlig ab.

*) nicht etwa aus einem adj ſtillik zu erklären, ſondern ſtille-ken, ſtillchen.

687, 29. Die Holländer verkleinern, in vertraulicher rede, zuweilen ſelbſt cardinalzahlen: *eentje, tweetje, drietje.* 687

3. die nnl. ſprache bildet diminutivadverbia auf *-jes* oder *-jens*, z. b. *ſtilletjes, ſtilletjens* (clanculum, ſtille, ſachte); *kleintjes, kleinetjens* (kleinchen); *eventjes, eventjens* (ebenchen, ſo eben); *zoetjes, zoetjens* (ſüßchen); *loſjens* (liſtig); *pilletjes* (pillenweiſe, gleichſam pillulatim) [flandr. *netjens* (ſäuberlich)] u. ſ. w. Das *-s* iſt, wie bei andern adverbien (ſ. 93. 131), genitiviſch.

4. hin und wieder begegnen einzelne, viel gewagtere partikelverkleinerungen. Schwiger (Phil. der dorferer) hat einmal: *zuſämmchen* ſchlafen; ebenſo wäre: miteinanderchen. [In Heſſen fragt man kinder: was *dennerchen?* ſt. was dann?] Schm. §. 749 bemerkt ein bair. *wo'l, da'l, ſo'l* für wo, da, ſo (ſoſo), worin das L ein zutrauliches, diminutives zu ſein ſcheint. [Gehört hierher mnl. *tileke* (ſtatim) Maerl. 2, 136?]

IV. *Verbaldiminution.*

1. hält man zu lachen, ſpotten, ſchnitzen, ſtreichen [falten, verſtecken, zerſtücken, ſchütten, zerrütten, ſchmeichen, kranken, ſchmähen] und ähnlichen mehr die formen *lächeln, ſpötteln,*
689 *ſchnitzeln, ſtreicheln* [*fälteln, verſteckeln, zerſtückeln, ſchütteln, rütteln, ſchmeicheln, kränkeln, ſchmählen*[1])]: ſo enthalten letztere unverkennbar diminutive bedeutung, welche wiederum in den lauten IL begründet liegt. Die ahd. form iſt *-ilôn*, und wenn ſich auch unter den 2, 115 mitgetheilten beiſpielen kein *hlahhilôn, ſpotilôn* findet; laßen ſich doch einige andere wie *gruobilôn* [ſ. nachtr.], *quittilôn* [(oft beſprechen) O. V. 9, 5], *ſpurilôn* [*ſiohhilôn, zorkolôn*] eben ſo nehmen. Einige entlehnen aber das *-il* ſchon aus dem ſubſt., z. b. chizilôn (titillare) von chizil (titillus) [vielleicht auch mhd. *triuteln* Freid. 100, 6] und wieder andern ſcheint gar kein diminutiver ſinn, bloß frequentativer zuzuſtehen. Indeſſen iſt oft die wiederholung einer handlung gewiſſermaßen eine zerſtückelung und verkleinerung ihres begriffs.

Aus den volksmundarten werden dieſe verbaldiminutiva reichlich beſtätigt, man vgl. Stald. dial. 251. 252; wiewohl ich die daſelbſt aufgeſtellte unterſcheidung zwiſchen einem iterativen *förſchlen* und diminutiven *förſchelen* bezweifle. [*fràglen* (nachfragen) franz. Simpl. 2, 316. *verthörle* Hebel, alem. ged. 5. ausg. (Aaran 1820) 241.]

2. Nicht anders mag es auch verkleinernde verba der IKform geben; in einem weſtphäl. denkmal des 17. jh. lieſt man neben eten (edere) ein diminutives *eteken* [ſ. nachtr.], etwa wie in der kinderſprache hochdeutſch *eßelchen, kommelchen* für eßen, kommen geſagt wird. [So gniddern, dim. *guidderken* (fubridere) brem. wörtb. 2, 524, *gnitken* Strodtmann, oſnabrück. idiot. 74; hd. grin-zen, nd. *grinken;* nd. *flenneken* (weinen), *fniddeken, mätelken*

[1]) oder gehört ſchmählen zu ſchmal?

787 689, 6. O. ſchreibt *grubilôn*, nicht gruobilôn.
689, 20. plattd. dat kind in den ſlap *fûſken*.

(mäßigen); *padken* Strodtmann 152; ſchweiz. *lalchen* (lecken) von lallen?; gehört auch *horchen*, *horeken* hierher?] Die altn. *idka* (ſolere), *blîdka* (placare), *tîdka* (ſolere) ſind iterativ, und *minka* (minuere) hat diminutiven ſinn, nicht weil es mit -ka gebildet iſt, ſondern des begriffs ſeiner wurzel halben (min, minus), vgl. gramm. 2, 283.

V. *Diminution zuſammengeſetzter eigennamen.*

Wir haben geſehen, daß einfache eigennamen, gleich andern ſubſt., und zwar durch die beiden hauptformen L und K verkleinert werden können, z. b. aus Hûn, aus Tuoto läßt ſich ein hypokoriſtiſches Hûnilo, Tuotilo (mhd. Tüetel HMS. 2, 88[b]), altſ. Hûniko, Dôdiko bilden[1]). Dieſelbe verwandlung muß auch bei zuſammengeſetzten namen ſtatthaft ſein, und obwohl ich kein ahd. Heinrihhilo, Chuonrâtilo gefunden habe, hatte doch noch ſpäterhin ein Heinrichle (z. b. H. Sachs II. 3, 68[c]), Conrädle gar kein bedenken.

Allein ſchon der heutige ſprachgebrauch zeigt, daß bei componierten eigennamen, vorab männlichen, außerdem ein anderes verfahren eintritt [vgl. Mones anz. 5, 475. 476. 482, alles untereinander, doch einiges material[2]); Schm. 1, 82; Schmid ſchwäb. idiotikon p. 56; archiv f. kunde d. öſtr. geſchichtsquellen 1849. 2, 311. 312]. Aus dem zweiſilbigen Friedrich, Heinrich, Conrad, Gotfried wird ein vertrauliches *Fritz, Heinz, Cunz, Götz*. In Fritz fühlt noch jedermann die identität des diminutivs mit dem vollen namen, bei den folgenden wißen ſie ſchon viele nicht mehr; doch hat ſich wenigſtens ihre anwendung, als wirklicher 690
taufnamen, unter dem gemeinen volk, hin und wieder unter dem adel, forterhalten. Andere ganz analoge bildungen dauern heute nur als verdunkelte geſchlechtsnamen. Dergleichen ſind *Utz, Dietz, Seitz, Lotz* und bei näherer unterſuchung noch mehrere. Die ihnen allen zum grund liegende verkleinerung entſpringt dadurch, daß der zweite theil der zuſammenſetzung wegfällt und unberückſichtigt bleibt [ſ. nachtr.], der erſte aber durch ein hinzutretendes Z, gewöhnlich auch mit verluſt der zweiten muta, eigenthümlich modificiert wird.

Wie in gewiſſen compoſitis das zweite wort, ſonſt der haupttheil lebendiger zuſammenſetzung, tonlos werden und den ſchein

[1]) merkwürdig in einer urkunde bei Schöpflin Alſat. diplom. nr. 134 (a. 913) *dadilaq'* id eſt *dadenried*, ſonſt Dattenried, Dattenweil, Dattenfurt; bei Neugart cod. dipl. Alem. nr. 8 (a. 731) Datta.

[2]) über griech. und ſemit. namenkürzung Pott, etymolog. forſch. 2, 501.

690, 8. analog iſt die verkürzung oder weglaßung des 787
zweiten theils der compoſition bei einigen adj. bildungen auf -iſch, z. b. *lübſch, eimbſch* [*emeſke* beer. Liſch, jahrbücher d. vereins f. mecklenb. geſch. 10, 87], *flämſch* f. lübeckiſch, eimbeckiſch, flamländiſch. [Ebenſo *corniſh* f. cornwaliſh; nord. Haraldr *grœnſki* = grœnlandſki; *prœnzkr* = drontheimiſch.]

einer ableitung gewinnen kann (z. b. nachber, barbes, wimper aus nachbauer, barfuß, windbrâ, gramm. 2, 407); so muß in eigennamen, deren zweites wort leicht einer gewissen verallgemeinerung ausgesetzt ist, eben weil eine große menge ähnlicher bildungen damit erfolgt (man vgl. z. b. die mit -rîh, -rât componierten mannsnamen), das erste wort in betonung und bedeutung überwiegen. Jene verkürzungen Fritz, Heinz, Cunz sind daher bloß aus dem ersten theil der zusammensetzung Friedrich, Heinrich, Conrad entnommen*).

Verfolgt man jene abgekürzten formen historisch, so empfangen sie aufhellung. *Götz* von Berlichingen schreibt sich selbst *Gottfried* (leben, Nürnb. 1731. p. 252) und ist in seinem monument *Gotfridus* genannt (ibid. p. 253). Der zuname *Utz* begegnet im 16. jh. häufig noch als vorname, z. b. in Fischarts Garg. 87ᵇ 98ᵇ 99ᵃ und wird im vertraulichen briefstil geradezu für *Ulrich* gesetzt, man sehe Philipps von Hessen schreiben an Ulrich von Würtenberg vom 29. jan. 1533 bei Sattler, gesch. Würtenbergs, beyl. nr. 161, und andere briefe bei Rommel; junker *Utz* (Rommel, gesch. v. Hessen 4, 90 der anm.). *Kunz, Konz* bedeutet noch jetzt in Baiern *Conrad* (Schm. 2, 314);
691 den armen *Conrad*, der 1514 in Schwaben aufruhr stiftete, nennt Berlichingen (a. a. o. 135) den armen *Cunz*. Eben so gewöhnlich ist *Heinz, Heiz, Hainz, Henz* = *Heinrich* Schm. 2, 220; der name des katers, im plattd. Reinke, *Hinze* scheint eine hochd. form. Von Heinz wird nun wieder das neue diminutiv *Heinzel* (Schm. 2, 220) gebildet, ein mhd. dichter hieß: *klein Heinzelin* von Costenz [(mus. 2, 34), auch *klein Heinze*. Diut. 2, 240. 253], ein lüneburgischer hausgeist *Hinzelmann*, in einer schweiz. urk. von 1398 bei Pupikofer, geschichte des Thurgaus bd. I. urk. nr. 71 kommt vor: *Hainy* wagner, den man nempt *Hainzelman***). *Dietz, Dietze* ist = *Dieterich* [ebenso *Diezmann, Diezelin*, altfr. Tiecelin (im Renart), mnl. *Tiecelijn* (im Reinaert name des raben)]; *Lutz* oder *Lotz*, wie ich vermuthe = *Ludwig* [prinz Ludwig nennt sich *Lutz*. Rommel 5, 465; *Lutze* = Ludwig. Landau, rittergesellsch. in Hessen 131; *Lutz* in den hinterlassenen werken Friedrichs II. 8, 41 (ed. berl. der deutschen übersetzung 1788); H. Sachs

*) fremden eigennamen pflegt umgekehrt vornen abgeschnitten zu werden, aus Philipps, Johanns, Joseph, Nicolaus wird Lips, Hanns, Sepp, Clâs [f. nachtr.] Unsere meisten nhd. frauennamen sind aus der fremde eingeführt, namentlich Wilhelmine, Friederike, Henriette, Caroline, deren verkürzung darum mit aphaeresis lautet: Mine, Rike, Jette, Line (vgl. oben f. 337 und Weisens erznarren (Leipz. 1704) p. 261). Während also Friedrich, Heinrich in Fritz, Heinz, werden Friederike, Henriette in Rike, Jette verkleinert, dort mit auslaßung des zweiten, hier des ersten theils.

** *Heinzelmann* wie *Cunzmann* (im nambuch, Strobels beitr. z. dtschn. lit. p. 121) und sonst *Utzmann, Lotzmann, Ritzmann*, namen für klostereigne oder zinspflichtige, wie *Petermann, Martinsmann* (rechtsalt. 358).

788 690, 38. aus Andreas *Drees* oder *Dries*. Schweden und Dänen syncopieren lieber, z. b. Nicolaus in *Nils, Niels*.

nennt des Plautus Menächmen: die zwen *Lutzen*, vgl. die *Lutz*. Schm. 2, 532; aber *Lötzchen* f. Lucas. Rommel 3, 257 anm.]; *Seitz, Sitz, Sietz* = *Seifried, Sifried, Sigfrid; Reitz, Ritz, Rietz* = *Reichard, Richard**); *Weitz, Waiz* = *Weichard, Wichard;* bei mehrern kann auch das zweite wort der zuſammenſetzung verſchieden geweſen ſein, z. b. Seitz läßt ſich aus Siegfried oder Sieghard oder Siegbert, Lutz aus Ludwig oder Lothar oder Liuthard u. ſ. w. deuten, vgl. zu Ludwig das franz. Louis, ital. Luigi. Es müßen ſich bei fernerer aufmerkſamkeit noch viele andere beiſpiele ſolcher verkleinerungen, beſonders aus urkunden und vergleichung deutſcher mit lat., ſammeln laßen. Albrecht von Eybe in ſeiner überſetzung der Bacchis**) benennt faſt alle perſonen nach dieſer Zform: *Enz, Lenz, Penz, Seitz, Utz, Cunz, Götz, Letz, Lutz, Heinz;* doch ſein *Kleis* ſcheint aus Niclas. In dem ped. irrthum (Rappersw. 1673) heißen die ſtudentenjungen *Kunz, Reitz* und *Fritz*. [*Heinz* fiſcher, *Seitz* müllner. H. Sachs IV. 3, 79^b. *Fritz* = Friedrich ſchon mhd. HMS. 3, 312^a, die tollen *Fritzen*. Burk. Waldis 346^b, mein *Fritz*, mein alter *Fritz* zu Sachſen (herzog Friedrich) H. Sachs IV. 3, 78$^{a.b}$, der faule *Fritz* H. Sachs IV. 3, 67. 68. (im kartenſpiel) Cyr. Spangenberg, vorrede zu der böſen ſieben ins teufels karnöffelſpiel (Jena 1562). — *Apitz*, Apitius = Albrecht (geſchichte von Thür. u. Meißen); *Apetz* Kopp, geſch. d. eidgenöff. bünde 1, 434. *Benz, Heinz, Ranz* bei Schreiber, urkundenb. d. ſtadt Freiburg 1, 497 (a. 1367). *Bernz* (= Bernhart) Arnoldi miſc. 308 (a. 1445). *Danz. Folz* oder *Volz* (= Volbrecht, Volrad?). *Gerz* (= Gerhart) niederheff. wochenbl. 1834, 150. woher *Kauz*, alter *Kauz? Lanz*, ahd. Lanzo (= Lantfrid). *Lux, Laux* = Lukhart. woher *Motz?* zum pferd wurde im 16. jh. *mutz* geſagt: ſtilla *mutz!* (vorrede zum Rollwagen); tummel dich *mutz!* Freys gartengeſ. ed. 1560 p. 118^b. *Perz* aus einem mit Ber- componirten namen? vielleicht eins mit *Petz* (bär; nord. *Beffi* dim. urſi)? *Renz*, ahd. Reinzo (= Reinhart). *Ritz* in Heſſen aus Heinrich? vgl. Strieder, grundlage zu einer heſſ. gelehrtengeſchichte 2, 283 bei Euricius Cordus; Henricus dictus *Rize* de Rinefels. Wenk heſſ. landesgeſch. 1. nr. 20 (a. 1252). ein Henſel *Sonnz* Mader, nachrichten v. Friedberg (a. 1561) 2, 288. *Welz* (= Walther) jahrsbericht d. hiſtor. vereins d. Rezatkreis 2, 35.]

Es liegt mir ſehr daran, das hohe alter dieſer diminutionsform zu erweiſen. [Iſt ſie ſchon goth. IZA? ein weſtgoth. könig heißt *Vitiza*. Gunthigis, qui et *Baza* dicitur (ahd. Pazo). Jornand. cap. 50.] Folgende belege werden außer zweifel ſetzen, daß ſie ſchon in dem mhd. und ahd. zeitraum angenommen werden muß. guot des Gens*frizes*. urk. a. 1288 bei Lang regeſt. rer. Boic. 4, 384; ipſum *Uodalricum* ob leporem vocaverunt *Uozonem*,

*) es käme darauf an, zu finden, wie in den älteſten urk. die voigtländiſche burg *Reizenſtein* benannt wird?

**) zwo comödien Plauti. Augsb. 1518. Panzers ann. p. 421.

chron. Petershuſan. (ſec. X) in Uffermanns Germaniae ſacrae prodromus, tom. I, p. 300, alſo: ob leporem, zierlichredend, koſend. Zumal merkwürdig ſind ſtellen aus langob. urk. bei Lupi, cod. dipl. civitatis Bergomatis: *Landefredus* qui et *Lanzo* 2, 379
692 (a. 985): *Winifredus* qui et *Winizo* 2, 381 (a. 985); *Teupaldus* qui et *Tenzo* 2, 401 (a. 995); *Reginbertus* qui et *Regizo* 2, 359 (a. 982); *Ingelerius* qui et *Ingezo* 2, 429 (a. 1000). Tenzo iſt jenes Dietz, Dietze (aus Diethald, Dippold, Diether oder Dietrich); Regizo (oder Reginzo? wie bei Neugart cod. Alem. nr. 749) könnte auch = Reitz ſtehen. In ahd. urkunden erſcheinen: *Penzo, Panzo, Thiezo, Uozo, Ruozo* (entweder Ruodolf, oder Ruoderih) [*Ruzo, Rofo.*], *Chuonzo, Chuozo, Reizo* [*Raizo* (vita Burchardi epiſc. Wormat., Pertz ſcript. 4, 834)], *Winizo, Razo* [(nach Schm. 3, 153 aus Ratpoto; oder aus Rapoto und dieſes aus Raginpoto? *Ratho* vel *Raffo*, comes de Andechs, in urk. Rapoto. Raderi Bavaria ſancta 1, 163 fg.)], *Mazo* (aus Madalfrit? [Kindlinger, münſter. beitr. 3, 17 (a. 1129); *Macelinus* b. Wipo, vita Chuonradi, Pertz ſcript. 11, 256, 43 für Meginhart]), *Thëginzo* (aus Thëganhart?) Neug. nr. 749, *Pazo* (aus Patafrit?)*), *Sizo* oder *Sizo* (aus Sigifrit oder Sigipërht) [*Sizzo* comes (a. 1119) b. Schlegel de numis gothanis p. 147; (a. 1118) Schöttgen und Kreyſsig diplom. 2, 418; Roſenkranz, neue zeitſchr. f. d. geſch. d. germ. völker, heft 1, p. 33—38; ferner *Azo* (= Adalberht) trad. fuld. 2, 74, *Ascelinus* (= Azelinus) qui et Adalbero. Guibertus in vita 3, 1 (opera, ed. D'Achery p. 496); *Balzo* (= Balduin), Balduinus qui et *Balzo* († 974). Sanderi Flandria illuſtrata 1, 255, auch in den grabſchriften. *Palzo* MB. 9, 536 (a. 1142—1158); *Buffo* (= Burkart?) Wigand arch. I. 1, 90; *Dantzo*, Engildanz, cod. Laurish. 1, 370. 482; *Enzo* ebda. 1, 319; *Erizo* (= Ermanricus?). Ermarius qui *Erizo* appellatur. Ratherius ed. Baller 666 (a. 968); *Gezo* (Gerhart?) Lacomblet, urkundenb. f. geſchichte d. Niederrheins bd. I, nr. 250 anm.; *Granzo* cod. Laurish. 1, 285; *Gunzo* (= Günther? Gundahari?) dux Alem. Eccard, commentarii de rebus Franciae orient. vol. I. trad. fuld. 1, 67, ferner MB. 28ᵃ, 102. Lupi cod. dipl. Bergom. 2, 361 (a. 982); *Lanzo* (= Lantfridus). Lantfridus cognominatus *bonus Lanzo* (a. 1070). MB. 7, 4, aber auch Lampaldus qui *Lanzo* vocatur. Ughelli Italia ſacra 5, 746 (a. 983). Lampaldus qui *Lanzio*. Ratherius ed. Baller 383. 384. Lampaldus qui *Lanzo*. Ratherius 666 (a. 968); *Mozo* cod. Laurish. 2, 513; *Muozo*, ein höfling Otto des dritten. Pertz 2, 153. 154 (um 1000); *Nanzo* (aus Nantwin? Nantrât? Nantgêr?) trad. fuld. 2, 5. Schrader, ältere dynaſtenſtämme zw. Leine, Weſer u. Diemel 231. MB. 11, 126; *Nitzo* (= Nikolaus?) epiſcop. friſing. Herm. Contractus bei Pertz ſcript. V. 131, 28. *Nitzo* Pez ſcript. rer. Auſtriac. 1, 525. 531 (a. 1086); *Reinzo* (= Rein-

*) ſchwerlich aus Pacificus, wie Ecc. fr. or. 1, 699 annimmt, wenn auch ein lat. dichter Pazo, Patto in Pacificus ſollte übertragen haben. Mit mehr ſchein führt man *Matz* auf Matthias, Matthes zurück (Friſch 552ᶜ)

hart?) Kindlinger, münſter. beitr. bd. III. urkunden p. 18 (a. 1130). *Renzo* Wigand, archiv f. geſch. Weſtph. I. 3, 54. Miraeus, opera diplomat. 2, 827 (a. 1156); *Sigezo, Sigizo* (= Sigifrit). Kremer beitr. z. Gülch. u. Bergiſchen geſch. 3. nr. 6. 8 (a. 1003); *Sunzo* (= Sundarolt) archiep. mogunt. Regino Pertz I. 601, 14. 603, 13, auch Pertz I, 52. Sunderolt Pertz I. 68. III. 51, 21; *Tunizo* Lupi, cod. dipl. Bergom. 2, 395 (a. 992); *Werzo* cod. Laurish. 3, 300; *Wezo* (? = Werinheri); *Zenzo* cod. Laurish. 2, 541; außerdem auf -il weitergebildet: *Ezilo* (Attila?); *Hezilo* (= Hermann?) Herimannus qui et *Hezelo* (ſec. 11) Mabillon acta Bened. (ed. Pariſ.) ſec. VI, p. 1, 543; bei Sigebertus Gemblac. ad a. 1015. Gothelo, Hethelo (al. Gozcelo, Hezcelo) Pertz ſcript. VI. 355. 21. 37; Lambertus Hersfeld. nennt den Pertz V. 176, 46 ad a. 1070 genannten Godefridus dux Lotharingiae hernach V. 202, 42. 224, 21. 227, 35. 230, 1. *Gozelo, Gozilo; Wezilo* (= Werinheri, der Wetzel im herzog Ernſt), Werinherus qui a quibusdam cauſa civilitatis *Wetzel* dicebatur. Haupt 7, 299. 300; auf -ilîn in *Aſcelinus, Macelinus*, ſ. nachtr.], meiſtens, wie die dim. auf -il, in ſchwacher form, zuweilen auch nochmals verkleinert, z. b. Diezili, Razili. Doch zuweilen gehen ſie auf -i aus, namentlich *Mezi* (aus Madalbërht?) [*Tunzi* Meichelbeck, hiſtor. friſing. nr. 210], *Ozi*, das ich aus *Otfrit* deute und dem ein ſpäteres *Ötz*, analog dem *Götz* entſprechen würde; es könnte für *Ozio, Ozo* ſtehen? Alle zu erklären unternehme ich nicht; es müßen dabei mehrfache rückſichten erwogen werden; den oft vorkommenden namen *Zuozo* rechne ich nicht hierher, ſondern halte ihn für Zuoço, woraus Zuoçilo = goth. Tôtila verkleinert wird.

[Mhd. belege: *Anze* Ben. 399; *Atze* Walth. 82, 18. 22. 23. 104, 7. *Atzen*brucke Ben. 416; *Batze* Ben. 311; *Buotze* Ben. 311; *Harz* (aus Hartlieb?), meiſter *Harz*. Renn. 341; *Lanze* Ben. 320. 399; *Merze?* (ſ. Merbote?) HMS. 2, 122ᵇ 123ᵃ; *Nicze* (= Nikolaus) Joh. v. Guben, jahrbücher (ſcript. rer. Luſat., n. f. I) p. 31, vgl. *Nitſche* (Nithart?) fundgr. 2, 298; *Reitze*, der rüde, im Reinhart; *Rize*. Henricus dictus *Rize* de Rinefels. Wenk, heſſ. landesgeſch. I. nr. 20 (a. 1252); *Ruotze* Ben. 310; *Uotze* Ben. 310. 326; der *Vriz* (: ſwiz) HMS. 3, 212ᵃ, min liebez *Fritzlîn*. HMS. 3, 308ᵃ ſcheint für friedellîn?; *Heinzel, Küenzel* HMS. 2, 123ᵇ; *Tünzel* (vgl. Tunizo) HMS. 2, 114ᵃ; *Lanzelîn* Reinh. 139 iſt im Renart Lenfroi; *Diezelîn*, der rabe, Reinh. 221; *Enzeman* Ben. 325; iſt *Götzeman* (Ben. 416. 430) der G. mann? vgl. dagegen *Diezeman, Rôſeman* u. ſ. w.]

Weibliche namen dieſer Zform begegnen ſeltner, ſind aber gewis häufig genug geweſen. Ich habe mir angemerkt: [*Baza, Puza*. Gudenus, cod. dipl. Mogunt. 2, 992 (a. 1307); *Beza*. Baltilda quae et *Beza*. Lupi, cod. dipl. civit. Bergomatis 2, 375

691, 7. ebenſo in urk. bei Neugart nr. 727 (a. 947) *Thëginzilîn, Reginzilîn*.

(a. 984); *Imiza* (= Irmengart) Fellers braunſchweig.-lüneburg. genealog. hiſt. 118; *Gunza* trad. fuld. 2, 37; *Kunza* (= Kunigund). Popowitſch, unterſuchungen vom meere (Frankf. u. Leipz. 1750) 268. *Matza* f. nachtr.; *Richiza*, *Richza*, *Richinza*, die kaiſerin, gemahlin Lothars II., heißt in einer urkunde von 1131 bei Miraeus, opera diplomat. 1, 278: Richilda regina; dieſe kaiſerin heißt auch frau *Reitz* in einem gedicht des 14. jhs. bei Freyberg, ſamml. hiſtor. ſchriften u. urkunden 2, 464. 466; *Reitza* ſonſt = Richwara, gräfin von Villingen a. 1078; *Staza* Ruodl. 8, 23; *Tinza* MB. 12, 37;] *Hizila* = *Hiltipurh* aus Hufchbergs geſchichte des geſammthauſes Ortenburg. Sulzb. 1828. p. 68, nochmals verkleinertes *Hiza*; *Metze* HMS. 1, 25ᵇ 2, 78ᵃ 88ᵇ, *Matze* HMS. 2, 82ᵇ 87ᵃ [114ᵇ Ben. 387, *Metzel* HMS. 2, 108ᵇ 109ᵃ], dem wohl zuſammenſetzung mit madal- unterliegt, *Madalhilt?* [*Metze* = *Mehthild*[1]). Landau, heff. rittergeſ. 146 und im ring; f. nachtr.] der name muß ſo gangbar geweſen ſein, daß daraus ſpäterhin die bedeutung *metze* = dirne, jungfrau hervorgehen konnte; *Künze* HMS. 2, 78ᵃ ahd. *Chuniza*, aus *Chunihilt?* und von dem männl. namen Chuonzo, Kuonze (aus Chuonrât) HMS. 2, 79ᵃ zu unterſcheiden [*Künze* (nom. fem.) Ben. 402, die alten *Künzen* (acc. ſing. fem.) Ben. 363]; *Götze* HMS. 1, 25ᵇ vermuthlich aus *Gotahilt* oder *Gotalint* [iſt *Götze*man = der Götze man?; vgl. *Ötzekint* Ben. 428]; *Hetze* HMS. 1, 25ᵇ vielleicht aus *Hadalint*, *Hadaburc?* [*Gêtz* (Gertz) Helbl. 3, 327 f. Gêrlint? Gêrtrût? neuere belege: *Apetze* eines bauern tochter. Sam. Müller, chronicka der bergſtadt Sangerhauſen 216; *Lutze*, *Lutz*, vgl. die *Lutz* Schm. 2, 532, *Lutze* die großemagd. Schoch comoedia vom ſtudentenleb. E 4ᵇ; f. nachtr.]

Dem hochd. Z hätte in ſächſ. denkmälern ein T zu entſprechen; wirklich findet ſich *Sitto* = ahd. Sizo oder Sizo aus Sigibêrt gebildet (vgl. Wedekinds noten zu einigen geſchichtſchr. des deutſchen MA. 1, 98); *Patto* (ein biſchof von Verden hieß
693 ſo) = Pazo; *Fritto* in einer alam. urk. von 744 bei Neugart cod. dipl. Alem. nr. 15 könnte der name eines Sachſen und jenes mhd. Fritze ſein?; *Hitti* annal. fuld. a. 880 (Pertz 1, 313) verkürzung von Hildebêrt? [*Metta* = Mathild (hochd. Matza?), mnl. Meſſe. belg. muſ. voor nederd. taal- en letterkunde 1846 p. 51;] das ſind bloße vermuthungen, ſtatt deren man beſtimmtere zeug-

[1]) provenz. *Mezz* f. Mathilde. Diez. leben der Troubadours 180.

768 692, 27. ein älteres *Matza*, aus dem eilften jahrhundert, für Mathilt (= Madalhilt, gramm. 2, 499) findet ſich in Münchs geſchichte des hauſes und landes Fürſtenberg 1, 27. ohne zweifel nach einer urkunde oder chronik. [*Matza* tochter des Egino von Urach (ca. 1104). Sulger, annales zwifaltenſes 1, 42, vgl. Memminger, beſchreibung d. oberamts Urach p. 130.]

692, 31. die aus der deutſchen heldenſage bekannte *Rütze* mag eine ältere *Hruodhilt* anzeigen.

niſſe wünſchen muß. Wenn in der Freckenhorſter rolle mehrere Zformen, wie *Reinzo* 25, 16. *Wizo* 28, 11. *Tizo* 24, 12 u. ſ. w. vorkommen, ſo weiß ich das nur ungenügend aus einfluß der hochd. formation zu erklären, ohngefähr gleich dem *Hinze* im Reinke. [Aber auch paderborn. urkunden des 10. 11. jh. bei Wigand arch. f. geſch. Weſtphalens 5, 114—130 haben: *Meinza* (Meginzo), *Werinza, Tiaza, Reinza*, lauter maſc.]

Ich habe bei dieſen wichtigen wortbildungen noch folgendes zu bemerken:

α. da uns die eigennamen in ihren wurzeln, flexionen und bildungen überhaupt viel alterthümliches bewahrt haben; ſo darf man annehmen, daß in dieſem hochd. Z und ſächſ. T die ſpur einer in der urzeit weit allgemeineren diminutionsform vorliege. Die frequentativa auf *-atjan, -azan* (gramm. 2, 217. 218) ſind dabei zu erwägen.

β. die völlig diminutive bedeutung dieſes Z und T ergibt ſich daraus, daß hin und wieder auch andere diminutivformen ebenſo bei zuſammengeſetzten eigennamen verwendet werden. Schm. 2, 690 führt an, daß in der bair. volksſprache *Dietl* für Dietrich, *Eberl* für Eberhard [Schm. 1, 12], *Haindl* für Heinrich (vgl. *Hainel* 2, 199), *Hiltl* für Hildebrand, Hiltpolt, *Örtl* für Ortolf, *Sigl* für Siegfried oder Siegmund, *Weigel* für Wigand gelte. Folglich hat *Dietel, Sigel, Weigel, Heinel* ein und dieſelbe kraft mit *Dietz, Seitz, Weitz, Heinz* und es muß bei den verkleinerten eigennamen auf *-el* jedesmal geprüft werden, ob ihnen zuſammengeſetzte oder einfache zum grund liegen. [Nd. *-ke: Gerke* = Gerhart; *Henke, Heineke* = Heinrich; *Meineke, Menke* = Meinhart; *Reinke* = Reinhart; *Tydke* = Tydemann. Detmar 2, 9; *Aalk* = Adelheit, Schütze holſtein. idiot. Mnl. *Willekin* ſ. Willem; *Lambekin, Lamberkin* ſ. Lambert; *Apkin* flandr. reimchron. in Kauslers denkmälern altniederl. ſprache u. lit. bd. I, 2360. 2469. 4573.] Auch das ſchweizeriſche -i (vorhin ſ. 684) mag auf dieſelbe weiſe vorkommen, wie das ſ. 691 angeführte *Haini* = Hainzelmann zeigt; da äni = änel, ſo ſteht Haini = Hainel. [ſchweiz. *Uolli* (= Ulrich) Stald. dial. 88. Mhd. *Wölfelin* von Gors (= Wolfgêr) bei Ulr. v. Liechtenſtein; merkwürdig *Heinære* (ſ. Heinrich) GA. 10, 500.]

γ. ich weiß nicht, wie die hypokoriſtiſche form *Benno, Benne* für *Bernhard* zu verſtehen iſt? ſie findet ſich durch [*Benno* et *Bennolinus* (= Bernhardulus, Pertz 2, 756)] Pertz 2, 758 [Schrader, ältere dynaſtenſtämme p. 29 *Benno* qui et Bernhardus. Wedekinds noten 1, 408. 409. Adam Brem. 2, 43 (Pertz VII. 321, 22) Bernhardus *Benno*nis filius (Bernhard II, ſohn Bernhards I)] und durch die mnd. chronik in Eccards corp. hiſt. medii aevi, tom. I, col. 1336. 1337. 1339 beſtätigt. Man würde ſtatt ihrer ein ahd. Pernzo [erhalten in nhd. *Bernz*, das ich vorhin hinzufügte], altſ. Bernto, oder mit ausgeſtoßnem R Penzo, Bento, Benito [oder noch richtiger *Berno*] erwarten. [Ein andres *Benno*

aus Berengarius Möſer ſämmtl. werke 7, 27.] Neugart cod. dipl. Alem. nr. 27. (a. 760) hat ſogar: ſignum Richaldi ſive *Benonis* [hier ſtehen beide namen in gar keinem bezug, vgl. Lupi cod. dipl. civit. Bergomatis 2, 361 Riprandus qui et *Gunzo;* 2, 395 Petrus qui et *Tunizo*[1])]. Nicht weniger anomal ſcheint das in einer urk. von 813 bei Falke trad. corb. 377 [378] vorkommende: *Aſig* qui et *Adalricus* [vgl. auch Böhmers regeſta Karol. nr. 201]. Aus Adalrih ſollte ahd. etwa *Azo*, altſ. *Atto* geworden ſein?
694 ſteht Aſig = Azih, Azihho nach ahd. form, ſo daß darin eine doppelte verkleinerung ſteckte, wie in Heinzilo [Diezelin, Vrizlin, Wezilo, Hezilo, Gozilo]?*).

[Von hypokoriſtiſchen namen ohne Z habe ich noch bemerkt: *Ago.* Agilulfus qui et *Ago.* Paul. Diac. 4, 1. 43; *Allo* (f. Adalgis) Zeuß trad. wizenburg. nr. 46 (a. 695); *Anno* (f. Arno, Arnhart, wie Benno f. Berno); *Arno; Beccus* (= Berhtger) Zeuß trad. wizenb. nr. 232; *Buggo,* vita Burchardi Wormat., Pertz ſcript. 4, p. 846; *Buffo* (= Burkart?) Wigand archiv I. 1, 90; dux *Cuno*[*]) und Conradus bei Ratherius p. 219. 251. *Cono* qui et Conradus. Sigeb. Gembl. (Pertz VI. 361, 30); *Dado.* Audoenus qui et *Dado.* Aimoinus hiſtoria Francorum 4, 41, dazu der ortsname Dadunried, Dadila, Delle; *Dedda* (= Theodoricus) Eccard franc. orient. 1, 471; *Ebbo,* qui et Eberhardus. Piſtorius ſcript. rer. Germ. 1, 1140. *Eppo* b. Wipo, Pertz XI. 265, 6, mhd. *Eppe* Lf. 1, 279; *Enno* (f. Ernhard oder Erhard, wie Anno, Benno); *Feva.* Feletheus qui et *Feva* dicitur, könig der Rugier, Paul. Diac. 1, 19; *Hiddico* (? Heinrich) Schrader, dynaſtenſtämme p. 51; *Lampe* (aus Lampert?), anders Reinh. CCXLVI; *Make* (= Markwart); *Madoc* (aus Madelgis?); *Otto* hypokoriſt. von Ortulf? Schrader p. 67, es ſcheint misverſtändnis, doch zu erwägen altn. odd, ahd. ort. non ſe *Odonem,* ſed, ſicut tunc ab omnibus vocabatur, nominabat *Odardum* (um 1136) D'Achery ſpicileg. 12, 361; *Pippo* (= Philippo) Aſchbach Sigmund 1, 337; *Rucco.* Venant. Fortunatus († 569) 9, 10 ad Rhagnemundum[2]) epiſcopum: ſumme pater patriae, dulci mihi lumine *Rucco,* viell. *Racco?* ein *Raco* bei Thietm. Merſeb. Pertz III. 785, 25; *Saba* (= Sabërht) Beda hiſtor. eccleſiaſt. Anglorum (ed. Stevenſon) 111, 32; *Sicca* (maſc.) Wigand, arch. f. geſch. Weſtph. 5, 119. *Sicco* 129; *Thammo*[*]), *Tammo* (= Thancmâr) Pertz V. 737. VI. 572. Waitz, jahrbb. d. deutſchen reichs unt. Heinrich I. p. 13. *Dammo* häufig in Arnsb. urkunden: *Theodo* (= Theodoricus)

[1]) ein ganz abweichender name kann aus der taufe entſpringen, oder kloſtername ſein.

[*]) ähnlich dem *Benno* [für *Berno,* das auch vorkommt,] aus Bernhard iſt *Cuno* für Conrad bei Ditm. merſeb. ed. Wagn. 22. 32. 41; *Wulpo* f. Wolfgang ibid. 132; *Tammo* f. Tancmar ibid. 20 [Pertz ſcript. III. 744, 9]; ſeltſam aber *Dodo* [vielmehr *Dudo*] f. *Ludolf* (Otto I. ſohn) ibid. 22. 24 [Pertz III. 745, 9. 33. 746, 20], wenn nicht *Lodo* geleſen werden muß [bei Witekind *Liudolf*]? Aus viel ſpäterer zeit kann ich noch *Hefe* für *Hedwig* anführen, Schweinichen 2, 143. 144.

[2]) bei Gregor. Turon. 5, 14 Rhagnemodus epiſcopus Pariſienſis († 591).

ſchon Gregor. Turon. 2, 7; *Thimmo* (= Thiatmâr) Adam. Brem. 2, 75 (Pertz VII. 333, 11); *Wando:* Wandregiſil qui et *Wando* Pertz II. 271; *Wanno* (Wacholfus, Wodilulfus) Möſer ſämmtl. werke 7, 17; *Wippo* (= Wigbert?); *Wulpo*; altn. *Bökki* dim. von Bödvar. fornald. ſög. 1, 66. 67; *Hali* (= Hallbiörn) fornm. ſög. 3, 102; *Hlödhr* (= Hlödhverr) fornald. ſög. 1, 492. 507; im agſ. Beovulf einigemal *Hygd* f. Hygelâc[1]). — Frauennamen: *Amita* (= Amallint) Zeuſs trad. wizenburg. nr. 225; *Bugge* (= Eádburge) epiſt. Bonifacii nr. 20 (ed. Würdtwein p. 53); *Gaila* (= Gertrud) trad. wizenburg. nr. 241; *Gepa* (= Gerpirg), Conrad des Saliers ſchwiegermutter; *Hebba; Iba; Itta* (= Iteberga). act. Bened. ſec. 2, p. 464. 465 not.; *Tata:* Aedelberga que alio nomine *Tatae*. Beda hiſt. eccleſiaſt. Anglorum (ed. Stevenſon) 119, 24; nord. *Begga* (f. Bergliot) in norw. dipl.; *Bolla* dimin. von Ingeborg. ſv. folkvif. (af Geijer och Afzelius) 1, LIII; iſl. *Mânga* (dim. v. Margrêt). Raſk ſýnishorn (Stockh. 1819) p. 210 im luſtſpiel Audun; altn. *Ragna*, gen. Rögnu (= Ragnhild) fornm. ſög. 7, 239. 278, ſchwed. lapp. *Rauna:* iſl. *Sigga* (dim. v. Sigridr). Raſk ſýnishorn p. 255, ſchwed. lapp. *Sikke;* altn. *Vecha, Vigga* (= Vigdis) Saxo ed. Müll. p. 128, nhd. hypokoriſt. formen z. b. *Bäbe* (f. Barbara) Weiſe 3 erznarren 261, auch *Babet; Bäſche* (Barbara) Gryphius in der ſtugamme (teutſche gedichte 1698) p. 874. 910; *Heuſche* (Margareta) 3 erznarren 261; *Pette* (Perpetua) Schweinich. 1, 114. 115; *Mieke* f. Marieke, Mariechen; hauptſtelle für niederd. frauennamen im todtentanz b. Bruns, beitr. z. bearb. alter hff., drucke p. 350. 353. 354.

Ähnliche bildungen in verwandten ſprachen: ſerb. *Ero* = Erzegovatz; *Mito* = Dimetrius; *Rako* = Radovan; *Ivo* = Ivan; *Pero* = Peter; *Proko* = Prodan; *Kale* von Kaluſa. Finn. *Pekko* f. Petrus. Griech. ὑποκοριστικῶς: *Κερδώ* (füchſin) f. *Κερδαλέη*; *Εἰδώ* b. Aeſchylus f. *Εἰδοθέα*; *Ὑψώ* b. Aeſchylus f. *Ὑψιπύλη*.]

δ. ſpuren verrathen vielleicht, daß außer den eigennamen einige andere wortzuſammenſetzungen auf dieſelbe weiſe verkleinert worden ſind. Ich meine beſondern die wörter *ſchulze* und *götze* (praetor, idolum). Wie wenn in ſchulze das z nicht aus dem z der vollen form ſcultheizo (rechtsalt. 755), ſondern aus dem diminutiven Z zu erklären wäre? ebenſo das t in dem niederd. *ſchulte, ſchoute?* Keine ahd. und mhd. form entſpricht dem nhd. *götze* = abgott, ſeit Luther iſt es völlig gangbar[2]); welche zuſammenſetzung mit got- könnte ihm zu grund liegen? es iſt bemerkenswerth, daß bei Daſypodius nicht bloß *götz* oder bild, idolum, ſondern auch *götz* oder tempel, delubrum, gefunden wird und darum dürfte man an *gotehûs* denken. Das lat. delubrum bedeutete *εἰδωλον* neben *εἰδωλεῖον*[3]). — Für jenes örtliche

[1]) was iſt *mant?* Arnoldi miſc. 325? Hermann? vgl. 406. 455; 407 *mant* wolf.

[2]) Luther überſetzt V. Moſ. 12, 3 die *götzen* ihrer *götter*, wo die vulgata hat idola deorum; er nimmt alſo *götzen* für bilder.

[3]) delubrum dicebant ſuſtem delibratam hoc eſt, decorticatum, quem venerabantur pro deo. Feſtus ſ. v.

götze müſten aber entſcheidendere ſtellen entdeckt werden*). Auch unſer vertrauliches nhd. *ſpatz* (ſ. 362) könnte aus ſperling, und das ſ. 675 angeführte *butze* [mhd. *butze* Mart. 116, 67. 254, 16, vgl. der *butz* Schm. 1, 229], *bützel, butzemann* aus einer verdunkelten zuſammenſetzung erwachſen ſein. [*metze* dim. von mädchen? (und von Mathilde). *wanze* ſ. wandlaus? *hentſche*, altn. *handſki*, dän. *handſke* = handſchuh. *Fritzlîn* HMS. 3, 308ª für friedellîn?]

Schlußbemerkungen.

1. Es erſcheinen alſo manigfache formen: neben einem goth. *ſtaírnilô* ein ahd. *ſtërnili*, mhd. *ſtërnelîn*, altſ. *ſtërrikin?*, mnd. *ſtërreken*, nnl. *ſterretje*, agſ. *ſtëorrincle?* Im goth. und hochd. herſcht das verkleinernde L, im niederd. das K; beide formen ſind wohllautend und günſtig, weniger ſchon als K das lautverſchobne hochd. CH, das ſich unſerer heutigen ſprache bemächtigt hat. Wir werden hernach ſehen, daß auch den ur-
695 verwandten ſprachen diminutives L und K eigen iſt, woraus zugleich folgt, daß das ſächſ. K keine lautverſchiebung erfahren hat.

2. Einzelne dialecte zeigen entſchiedne vorliebe zur diminution, andere vermeiden ſie. Von den unſrigen iſt ihr der niederländiſche am meiſten zugethan, der engliſche und nordiſche abgeneigt. Unter den volksmundarten liebt vorzüglich die ſchweizeriſche und bairiſche zu verkleinern. Den nord. ſprachen iſt das lebendige mittel zur diminution geſchwunden, ſie müßen es durch die adj. klein oder lieb erſetzen, z. b. ſchwed. *litet* barn (kindchen); *käre* bror (brüderchen); *föta* huſtru! (weibchen!) [faröiſch Aaſa *lujtla*. Færöiſke qvæder p. 542 (dän. Aafalil]. Zuweilen wird das adj. ſuffigiert, z. b. jütiſch: *falill* (väterchen), *morlill* (mütterchen) [ſ. nachtr]; dän. *börnlille!* (kinderchen!) [*tovelille* = düveke. Nyerup, ſkildr. af tilſtanden i Danmark og Norge 4, 326, vgl. Wedekinds noten 2, 402]; beſonders hinter eigennamen[1]), was ganz die wirkung einer lieblichen verkleinerung hat, z. b. ſchwed. *Lottalilla* (Lottchen), häufig in volksliedern: *Roſalilla* ſv. vif. 1, 116. 120. 123; [*Ulfvalilla* 1, 32. 35; *Thoralilla* 1, 35; *Ingalilla* 3, 53. 55;] *Signil liten* ſv. vif. 1, 138 ff.; dän. *Signelil* danſke vif. 1, 255. *Signelille* 3, 3; *Mettelil* 3, 127. 195. 382; *Hellelil* 3, 353. *Hellelille* 3, 184; *Sidſelille* 3, 361; *Kirſtenlille* (Chriſtinchen) 4, 225; *Gunderlille* 4, 175**). Iſt der in einem

*) das poln. bozek, bozyako, bozyaczce (götze). böhm. bůzek iſt augenſcheinlich die verkleinerte form von bog (gott), böhm. bůh. [krain. boſhvik, boſhák, dim. von bog, kleiner gott, hausgott. Linhart, verſuch e. geſch. von Krain 2, 100. Vgl. myth. 13. 176.]

[1]) analog ſpan. niña: Claraniña.

**) dieſes ſuffix darf nicht verleiten, in dem ahd. huonichlîn eine berührung mit chleini zu ſuchen.

788 695, 9. die weſtgothländ. volksſprache verkürzt farlill in *falle*, morlilla in *molla*.

dän. lied 3, 104 ſtehende name *Adeluds* hierher gehörig? und gibt es ähnlich gebildete? Wenn in dem altſchwed. gedicht hertig Fredrik af Normandie 137. 237 *dvärghelin*, 312 *portelin* vorkommen, ſo ſind das wirkliche diminutiva, aber dem deutſchen zwergelin, pfortelin nachgeahmte. Eher ließe ſich das ſchwed. dän. *yngel* (pullus) und *yngla*, *yngle* (pullare, pullum edere) als ein überbleibſel der Lform nennen.

3. Urſprünglich, wie gelehrt worden iſt, waren die dim. auf L und K aller *drei geſchlechter* fähig, allmälich entwickelte ſich aber eine *neutralform* aus ihnen und auch die übrigen, mit ausnahme der auf -ing, -ling, ſind neutra. Dieſe hinneigung zum neutrum hat ohne zweifel ihren grund darin, daß das genus neutrum unverkennbare beziehung auf den begrif des kleinen und jungen zeigt (oben ſ. 331), folglich die verkleinerung auszudrücken am geſchickteſten ſcheint. Auch die meiſten griech. diminutiva ſind *neutral*, die lat. hingegen, gleich den goth., *dreigeſchlechtig*.

4. In allen lat. wörtern richtet ſich alſo das genus der ver- 696
kleinerten nach dem der ihnen zum grund liegenden, z. b. rex, regulus, rima, rimula, granum, granulum; und es kann namentlich, ſo wenig als im deutſchen, kein weibliches dim. aus dem männlichen moviert werden, z. b. puella ſteht zwar für puerula, iſt aber nicht durch motion aus puerulus entſprungen, ſondern wie dieſes aus puer, aus einem alten puera; neben regulus findet demnach kein regula (kleine königin) ſtatt, vielmehr müſte aus regina gebildet werden reginula, dem fem. regula (richtſchnur) muß aber nothwendig ein verlornes fem. rega (ordo) unterliegen. Die weſentlichen conſonanten ſind L und C, erſteres überwiegend, letzteres faſt nur in verbindung mit folgendem L, ſelten für ſich allein. Herſchender vocal vor dem L iſt aber U, nicht wie bei uns I. Einzelne fälle:

a. in der regel tritt *-ul* zu dem ſtamm: hortus, *hortulus*; ſervus, *ſervulus*; ramus, *ramulus*; Romus, *Romulus*; puer, *puerulus*; adoleſcens, *adoleſcentulus*; animus, *animulus*; [rex, *regulus*; lupus, *lupulus*; jocus, *joculus*;] fäba, *fälula* (böhnlein); cella, *cellula*; gleba, *glebula*; anima, *animula*; lacrima, *lacrimula*; granum, *granulum*; caput, *capitulum*. Oft iſt das unverkleinerte wort verloren, z. b. bei *baculus*, *oculus*, *famulus*, *fäbula* (märlein), [*tabula*,] hinter denen ein theoretiſches bacus, ocus (vgl. goth. áugô), famus, fäba, [taba] ſteckt? oder darf man ihnen nur ein ableitendes, unverkleinerndes -l einräumen?

b. iſt das wort mit i abgeleitet, ſo wandelt ſich *ul* in *ol*: filius, *filiolus*; beſtia, *beſtiola*; gloria, *gloriola*; praedium, *praediolum*; negotium, *negotiolum*. [Ebenſo *viola?* vgl. gr. *ἰον*.] Einigemal hat *e* gleiche wirkung: malleus, *malleolus*; linteum, *linteolum*.

c. die diminutivform *-ell* entſpringt aus dem anſtoß eines ableitenden -r, -l, -n: liber, *libellus*; culter, *cultellus*; ager,

agellus; catulus, *catellus*; [aſinus, *aſellus*; oculus, *ocellus*; agnulus, *agnellus*; vitulus, *vitellus*; tabula, *tabella*;] fabula, *fabella*; puera, *puella*; catena, *catella*; [*ſtella*; *capella*;] cerebrum, *cerebellum*; [lucrum, *lucellum*; monſtrum, *moſtellum*;] ſtatt liberlus, culterlus, agerlus, catullus, [aſinlus, ocullus, agnullus,] fabulla, puerla, catenla, [ſterla[1]), caperla,] cereberlum, [lucrlum, monſtrlum,] hinter welchen die volle form liberulus, culterulus, agerulus, catululus, [aſinulus, ocululus, agnululus, vitululus,] fabulula, puerula, catenula [ſterula, caperula, lucrulum, monſtrulum] lag [vgl. noch *poſtella*, *bellum*, *duellum*].

d. das ſeltnere *-ill* muß auf ähnliche weiſe gedeutet werden, z. b. lapis, *lapillus* für lapidlus, lapidulus; *tigillum* wohl für
697 tiginlum, tiginulum von tignum?; *bacillus* für bacullus, bacululus? *pupillus* für pupullus, pupululus? [*catillus* aus catinulus? *hoedillus* aus hoedululus?]; aber *capillus?*

e. geminierte diminution ſoll entw. den begrif erhöhen oder tritt zu einer erſten, ungefühlt gewordnen: *agellulus*, *lapillulus*, *puellula*.

f. der andere diminutionsconſonant C, ohne L, in *homuncio*, vielleicht auch in alten eigennamen wie *Lupercus*, *Mamercus*.

g. gewöhnlich mit L verbunden: frater, *fraterculus*; pater, *paterculus*; piſcis, *piſciculus*; [annus, *anniculus*;] artus, *articulus*; verſus, *verſiculus*; lepus, *lepuſculus*; mus, *muſculus*; flos, *floſculus**); mater, *matercula*; mulier, *muliercula*; arbor, *arbuſcula*; auris, *auricula*; navis, *navicula*; [avis, *avicula*; ovis, *ovicula*;] vallis, *vallecula*; nubes, *nubecula*; [dies, *diecula*; res, *recula*; fus, *fucula*; bos, *bucula*;] cor, *corculum*; vas, *vaſculum*; tuber, *tuberculum*; jus, *jusculum*; corpus, *corpuſculum*; frigus, *frigu-ſculum*; munus, *munuſculum*; opus, *opuſculum*. [Wie aber *ſpectaculum*, *receptaculum*, *habitaculum*, *gubernaculum*, *piaculum*, *adminiculum*, *periculum?*] Man halte hierzu das ahd. huonichli, canſichli (ſ. 681).

h. zuweilen mit vorſtehendem n: homo, *homunculus*; avus, *avunculus*; latro, *latrunculus*; fur, *furunculus*; leo, *leunculus*; [aper, *Apruncullus* n. pr. (zu Reinh. CLXIII);] domus, *domuncula*; caro, *caruncula*; oratio, *oratiuncula*; narratio, *narratiuncula*; womit wiederum unſere deutſchen lêwinchili, eſilinchili zu vergleichen ſind.

i. adjectiva werden zuweilen, und bald mit bloßem L, bald mit CL vermindert: blandus, *blandulus*; vagus, *vagulus*; parvus, *parvulus*; frigidus, *frigidulus*; miſer, *miſellus*; pulcher, *pulchellus*; [ſatur, *ſatullus*;] pauper, *pauperculus***). Merkwürdig

---

[1]) ſtella aus ſterula? villa aus vicula? ſella aus ſedula?

*) *ramuſculus* ſetzt ein veraltetes ramus, ramoris voraus [?].

**) *fingulus* ſcheint für *finculus* geſetzt (vgl. vigeſimus, viceſimus; nongenti für noncenti, wie ducenti; negotium für necotium) und dem gr. *ἑνικός* verwandt, da der ſpir. aſp. oft dem lat. S entſpricht. Bei Feſtus kommt ein ähnliches *ningulus* = nullus vor. Ich hätte nicht übel luſt, auch in

iſt, daß die letztere form auf einige comparative angewendet vorkommt: *majuſculus, minuſculus, leviuſculus, molliuſculus, duriuſculus, frigidiuſculus,* [*faepiuſcule,*] und zwar dem anſchein nach auf das neutr. majus, minus, levius, wobei aber zu bedenken, daß auch für major, minor, levior urſprünglich majus, minus, levius gegolten haben mag, wie die analogie von arbor, 668 arbuſcula bezeugt. Einzelne diminutiva haben das einfache adj. verloren, z. b. *tremulus, credulus.*

k. adverbia, z. b. lepide, *lepidule* [clam, *clanculum*; das eben erwähnte *faepiuſcule*].

[l. pronomina: *ille*, gen. illius, der fern ſtehende, darum kleinere is? gehört auch *ullus*, ullius, *nullus*, nullius, hierher?

m. verba: cantare, *cantillare*; forbere, *forbillare.*]

Fragt es ſich nach dem grund, warum bald mit L, bald mit CL diminuiert wird, ſo ſieht man wohl, daß ſubſt. der beiden erſten decl. jenes, die der drei letzten dieſes verlangen, wenigſtens vorziehen. Darum heißt es agellus, pulchellus, nicht agerculus, pulcherculus, darum paterculus, pauperculus und nicht patellus, paupellus. Vetulus betrachte ich nicht als eine verkleinerung von vetus (veteris), ſondern von einem verlornen vetus (veti). Es gibt indeſſen ausnahmen, z. b. die angeführten adoleſcentulus und avunculus; auch nepos, nepotulus.

Ich kann in unſerer ſprache keinen ſolchen einfluß der flexion auf die diminutionsform entdecken, vielmehr hieß es z. b. mhd. vaterlîn, muoterlîn, nicht vaterchelîn, muoterchelîn und enenkel ſtimmt gerade zu jener ausnahme avunculus.

5. Bei den meiſten gr. diminutiven gilt die von der lat. und älteſten deutſchen abweichende, aber mit der ſpäteren deutſchen ſtimmende regel, daß ſie *neutrales geſchlechts* ſind. Von den ausnahmen zuletzt. Unter den bildungsmitteln kommt bloßes I, ſodann ID, AR, ISK, wohl zu merken aber kein L vor, das im deutſchen und lat. eine ſo große rolle ſpielt [Buttm. 2, 334].

a. gewöhnlich I, von conſonanten unbegleitet: *ἀνήρ, ἀνδρίον; ὄρνος, ὀρνίον; παῖς, παιδίον; ὄρνις, ὀρνίθιον; φύλη, φυλίον; σῶμα, σωμάτιον* [*γῆ, γήδιον; πατρίς, πατρίδιον; κόρη, κόριον; μύρτος, Μύρτιον; φύλλον, φύλλιον*]. Bei vielen iſt der begrif unfühlbar, z. b. *βιβλίον, ἀργύριον* (ſilberling, vorhin ſ. 682). *σιτίον* (ſpeiſe aus dem lieben getraide, das liebe brot, vgl. oben ſ. 665) von *βίβλος, ἄργυρος, σῖτος*. Man vergleiche das ahd. magati und die ſchweizeriſchen -i (ſ. 684). Gr. frauennamen dieſer form bleiben weiblich: *ἡ Γλυκέριον*, wie die Mariechen (oben 324).

b. häufig ID: *κύων, κυνίδιον: λόγος, λογίδιον: κόρη, κορίδιον; κλίνη, κλινίδιον: θύρα, θυρίδιον; πέτρα, πετρίδιον; αὖχεν, αυχί-*

---

dem ahd. *einazêm, einizên* (oben ſ. 10. 11), nhd. *einzeln* das Z für diminutiviſch zu nehmen und das wäre willkommne beſtätigung der ſonſt nur in eigennamen gefundnen T- oder ahd. Zform.

διον [ὄνος, ὀνίδιον]. Selbſt von eigennamen werden ſolche neutra gebildet: Σωκράτης, Σωκρατίδιον. Ob ſich nun dieſes verkleinernde D nicht dem ſächſ. T, ahd. Z, das ſich in unſern verkürzungen der eigennamen erhalten hat (ſ. 680), an die ſeite ſetzen läßt[1])? die lautverſchiebung ſtimmt ganz, und daß die
699 deutſchen nom. pr. nicht neutral ſind, macht geringe ſchwierigkeit. Nämlich in λαγώς, λαγιδεύς (junger haſe): λύκος, λυκιδεύς (junger wolf) u. ſ. w. gilt auch das männliche, in Θεράπαινα, Θεραπαινίς (gen. -ίδος) das weibliche genus für die verkleinerte form.

c. zuweilen AR: παῖς, παιδάριον; ψυχή, ψυχάριον; λόγος, λογάριον [ὄνος, ὀνάριον]. Da R ſonſt nicht leicht verkleinert, möchte ich es hier aus S entſprungen glauben, wie durch das haftende χόρη, χοράσιον beſtätigt wird, weil χοράριον übel gelautet hätte*). Vgl. auch die geminierte diminution in παιδαρίδιον wie in χοραστίδιον.

d. zuweilen SK, aber nicht für neutra, nur für maſc. und fem.: ἀστήρ, ἀστερίσκος; στέφανος, στεφανίσκος; παῖς, παιδίσκος und παιδίσκη; μάζα, μαζίσκη. Auch bei eigennamen: Ἡρακλῆς, Ἡρακλίσκος. Dieſe form gleicht dem plattd. K, mit vorſchlagendem S: jongsken, böksken (ſ. 681)**).

e. endlich CH, aber nur in πόλις, πολίχνη; κώλιξ, κυλίχνη.

[f. -αξ: ῥέδαν, ῥέδακς; λίθος, λίθαξ.

g. -υλλα: Ποιτίλλα.

h. -ιννα: Κόριννα.]

6. Im Sanſkrit iſt K der verkleinernde buchſtab, ganz dem unverſchobnen ſächſ. K entſprechend, Bopp §. 652 p. 302, der nur einige beiſpiele anführt, bâla (puer), *bâlaka* (puerulus); die diminution ſcheint in dieſer ſprache unhäufig und wenig ausgebildet. Das nämliche K herſcht in der perſiſchen [le Pileur, fableaux ſynoptiques de mots ſimilaires p. 66], z. b. pader (pater), *paderek'* (paterculus); mader (mater), *maderek'* (matercula); puſer (filius), *puſerek'* (filiolus); dohter (filia), *dohterek'* (filiola). Einigemal wird das K verdoppelt: bendeh (ſervus), *bendejek'* und *bendek'ek'* (ſervulus).

7. Auch die ſlav. diminution zeigt dieſes K***) und bildet damit wörter jedes geſchlechts. Poln. ielen (cervus), *ielenek* (cervulus), böhm. gelen, geljnek; poln. dziad (avus), *dziadek* (avulus), böhm. dĕd, dĕdek; poln. miech (follis), *miezek* (folliculus). Poln. modlitwa (oratio), *modlitewka* (oratiuncula); böhm.
700 hromada (haufe), *hromadka* (häuflein); kaule (kugel), *kulka*

---

1) vgl. auch *ënzel*, *ënkel*, plattd. *entel*, *enkel*, p. 770. wäre auch das neutrale kennzeichen *-ata*, *-az* zu erwägen? das neutrum iſt das kleine, junge (315. 350).

*) Buttm. 2, 336 note erklärt umgekehrt χοράσιον aus χοράριον, aber wird überhaupt R zu S?

**) gr. diminutiva mit bloßem K kommen nicht vor, wohl aber neugriechiſche, z. b. von ποντὶ (avis) wird gebildet ποντάκι (avicula) [doch vgl. oben sub f].

***) desgleichen die celtiſche. Legonidec gramm. celtobret. p. 50.

(kügelchen). Altſl. kolo (rota), *koleko* (rotula, rädchen); poln. drzewo (arbor), *drzewko* (arbuſcula) [jablo (apfel), ruſſ. *jabloko*, poln. *jablko* (äpflein)]. Einige, zumal fem., ſchalten zuweilen -n vor dem -k ein, z. b. böhm. máma, *mamjnka* (matercula); mila, *milenka* (liebchen); panj (frau), *panenka* (fräulein) [tráwa (herba), *trawjnka* (herbula)]. Oft wird die verkleinerung noch durch ein *tſch* (böhm. c', poln. cz) verſtärkt, z. b. jenes böhm. dědek in *dedec'ek*, jenes poln. mieszek in *mieszeczek* geändert, womit vielleicht das griech. *ſk* berührung hat. Thiernamen, deren flexion t einfügt (ſ. 330), behalten es auch im diminutiv, z. b. böhm. praſe (ferkel), praſatko (ferklein), was an das epenthetiſche r der deutſchen formen kinderlein, kinderchen erinnert.

Alle ſlav. mundarten bedienen ſich der diminutive überaus häufig und häufiger als unſere ſchriftſprache; vorzüglich fein ausgebildet erſcheint aber dieſe form im poln., wo z. b. aus ſerce (herz) die hypocoriſtica *ſerduszko*, *ſerdusio*, *ſerdusieczko*, *ſerdusienko*, *ſerdusieneczko*. *ſerdulenko* möglich ſind und die meiſten eigennamen haben eine menge vertraulicher abſtufungen.

Nicht weniger leiden die ſlav. adj. und adv. verkleinerung, gewöhnlich durch K, oft in verbindung mit *tſch* und *n*, einigemal tritt auch t vor, z. b. böhm. maly (parvus), *malic'ky* (parvulus), poln. maly, *malus'ky* (für maluczky) und daneben böhm. *malinky*, *malaunky*, *malauc'ky*; poln. *malutenki*, *malusienki*, *malusieneczki*, *maluteneczki*. Im adv. poln. *malutenko*, *malutenczko* [vgl. Bandtke, poln. gramm. p. 163. Serb. *malko* (adv.) dim. von malo (adv.)]. Lauter in unſerer ſprache unerreichbare formen.

8. Der litthauiſchen ſprache ſind zweierlei diminutiva eigen, auf L und auf T, welche ſich nach dem männlichen oder weibl. genus der zum grund liegenden ſubſt. richten; bekanntlich fehlt hier das neutrum.

a. mit L gebildet ſind z. b. die maſc. ſunus (filius), *ſunēlis* (filiolus); brolis (frater), *brolēlis* (fraterculus); waikas (puer), *waikēlis* (puerulus); akmů (lapis), *akmenēlis* (lapillus); und die fem. ſeſſů (ſoror), *ſeſſēle* (ſororcula); mergà (virgo), *mergēle* (puella).

b. mit T, z. b. die maſc. brolis, *broláitis;* waikas, *waikáitis;* akmů, *akmenáitis;* die fem. ſeſſů, *ſeſſáite;* mergà, *mergáite.* Dieſes T kann vielleicht dem gr. D, ſächſ. T, ahd. Z einiger dim. verglichen werden, oder ſteht es näher dem epenthetiſchen 701
T der ſlav. jungthiernamen?

c. während in andern ſprachen mehrfache diminutivformen gewöhnlich nur für verſchiedne wörter zu gebot ſtehen, können hier in der regel beide auf dieſelben angewandt werden, oft ohne allen unterſchied der bedeutung, zuweilen aber mit leiſe abweichendem ausdruck. Von pónas (herr) entſpringt *ponēlis*, ein kleiner, geringer, und *ponáitis*, ein junger herr. Das verkleinernde L gibt nicht ſelten einen geringſchätzenden ſinn, T hat

den begrif von jugend und abſtammung, z. b. *mergéle* iſt ein geringes, *mergáite* ein junges mädchen. Auch patronymica bekommen T, und dieſer zuſammenhang zwiſchen abſtammungs- und verkleinerungsform beſtätigt was ſ. 682 über den diminutivgehalt des deutſchen *-ing, -ling* geſagt wurde.

d. die ſprache liebt, gleich der ſlav., diminutive form, beſonders in den volksliedern, und es gelten für einige vertrautere begriffe noch viele feinere färbungen, worin die verkleinerungsbuchſtaben gehäuft werden. Z. b. von brolis entſpringt, außer brolélis und broláitis, *brolullis, brolullélis, broluláitis, brolaitélis, brolukkas, broledukkas, brolukkélis, brolukkáitis, brolytis, brolytélis, broluzzis, broluzzélis, broluzzáitis.* In brolukkas erſcheint die K-, in broluzzis die ſlav. TSCH-form.

9. Auch das diminutiv der romaniſchen mundarten und ſein verhältnis zur lat. ſprache verdient erwägung. Die lat. bildungen finden ſich hier zum theil beibehalten, zum theil vermehrt und beſonders hat die italieniſche ſprache einen ausnehmenden reichthum von verkleinerungsformen*) entfaltet, worin ihr die ſpan. oft gleichkommt, die franz. weit nachſteht.

a. dem lat. *-ulus* entſpricht ital. *-uolo*, ſpan. *-uelo*, franz. *-eul:* figlio, *figliuolo*, hijo, *hijuelo*, fils, *filleul* (obgleich dieſes jetzt nur pathe bedeutet); ital. foglia, *fogliuola*, ſpan. hoja, *hojuela* = franz. *feuille***), wozu das verkleinerte wort mangelt,
102 daher auch feuille blatt bedeutet; lat. linteum, *linteolum*, ital. lenzo (ſpäter lenza), *lenzuolo* = franz. *linceul;* ital. mazzo (ſtrauß), *mazzuolo* (ſträußlein) [ſpan. calleja, *callejuela;* lanza, *lanzuela.* Ital. aber auch -ola: *alodola, lodola* aus alauda].

b. dem lat. *-ellus* entſpricht ital. *-ello*, ſpan. *-illo*, franz. *-eau:* lat. agnus, *agnellus*, ital. agno, *agnello* = franz. *agneau;* lat. *cultellus*, ital. *cultello*, franz. *couteau*; lat. *martellus*, ital. *martello*, ſpan. *martillo*, franz. *marteau*; lat. *cerebellum*, ital. *cerebello*, franz. *cerveau.* Hiernach ſind nun auch viele andere gebildet, denen die lat. form entſteht: ital. aſino, *aſinello*, ſpan. aſno, *aſnillo*; ſpan. *ramillo*, franz. *rameau* [ſpan. lanza, *lanzilla.* Altfranz. *-ele* fem.: *herbele, pucele, fontenele*; *-el* maſc.: *aignel, prael* Roquefort, de l'état de la poéſie franç. (Par. 1815) 388, *chapel, rainſel, trapel.* ibid. 368, *ormel* 369].

c. dem lat. *-culus* entſpricht ital. *-cello*, ſpan. *-cillo*, franz. *-ceau:* lat. *juvenculus*, franz. *jouvenceau*; lat. *fraterculus*, ital. *fraticello*; lat. *lecticula*, ital. *letticello*; lat. *muliercula*, ſpan. *mugercilla.* So nun auch ſpan. *hombrecillo* (homunculus): ital. acqua, *acquicella*; campo, *campicello* u. ſ. w.

d. einige lat. fem. auf *-icula* haben ital. *-cchia*, ſpan. *-eja*, franz. *-eille*. lat. apis, *apicula*: ital. ape, *pecchia* (für apecchia,

*) man unterſcheidet eine *vezzeggiative* (koſende) und *avvilitive, dispregiative, peggiorative* bedeutung.

**) das weibl. genus dieſer rom. wörter, im gegenſatz zum lat. folium, foliolum darf nicht verwundern, da die neutr. form überhaupt erloſchen iſt.

vgl. 2, 989. 3, 365) = ſpan. *abeja*, franz. *abeille*; das unverkleinerte wort abe iſt im ſpan. ausgeſtorben, doch kommt im altfranz. noch die pluralform epe, ês, eſpe vor. Ebenſo lat. auris, *auricula* = *orecchia*, ſpan. *oreja*, franz. *oreille*; lat. ovis, *ovicula*, ſpan. *oveja*, franz. *oveille*, *ovaille* [*oeille* Ren. 7401]; lat. pellis, *pellicula*, ſpan. *pelleja*; [lat. callicula, ſpan. *calleja*;] lat. *cuniculus*, ſpan. *conejo* und *coneja*. Den ſpan. maſc. auf *-ejo* z. b. cordel (funis), *cordelejo* (funiculus) läßt ſich keine lat. grundlage nachweiſen [doch vgl. *conſejo* mit lat. conſilium, franz. *conſeil*; *concejo* mit lat. concilium; *ojo* (oculus) mit ital. *occhio*, franz. *oeil*]. Die nun folgenden bildungen weichen ganz vom latein ab:

e. ital. *-rello:* acqua, *acquerella*; coſa, *coſerella*; gente, *genterella*.

f. ital. *-etto*, ſpan. *-ito*, franz. *-el*, z. b. ital. giovane, *giovanetto*; vaſo, *vaſetto*; cane, *cagnetto*; foglio, *foglietto*; agro, *agretto*; ſpan. ſeñor, *ſeñorito*; lobo, *lobito*; zu den franz. *cochet*, *poulet*, *cabinet* u. ſ. w. fehlt die unverkleinerte form [doch gehört *cochet* Renart 5557 zu coq (gallus)]. Beiſpiele weiblicher: ital. piazza, *piazzetta*; tavola, *tavoletta*; foglia, *foglietta*; ſpan. ſeñora, *ſeñorita*; perra, *perrita*; franz. poule, *poulette*; caiſſe, *caiſſette*; mie, *miette*; maiſon, *maiſonette*, auch in den frauennamen *Henriette*, *Jeannette*, *Juliette*. [Zuweilen gilt jetzt nur das dimin.: franz. *alouette*, altfranz. aloe; woher *diſette* (hungersnoth)?] Altfranz. noch häufiger: Charlemaine, *Charlemainet*; [*matinet* (= matin) Ren. 15567. 15955. 15969; anel, *anelet*; roi, *roitelet* (zaunkönig); ogre, *ogrelet*. d'Aulnoy cab. des fées 2, 336;] herbe, *herbette* [*pucelete* Méon 4, 187; *pucelete*, *bouchete*, *mamelete*. Roquefort, de l'état de la poéſie franç. 389; *amourete*, *toufete*, *muſete* 368; *garcete*, *chanſonete* 374. 375]. Durch welchen äußeren einfluß iſt dies verbreitete T in die roman. ſprachen 703
gerathen [Diez gramm. d. roman. ſprachen[1] 2, 304]? es begegnet dem litth. T und dem altſ. T, ahd. Z der eigennamen. Oft gilt es (wie im litth.) in denſelben wörtern neben dem L, z. b. ital. *cagnuolo*, *cagnetto*; ſpan. *lobillo*, *lobito*; *perrillo*, *perrito*; *polluela*, *pollita*; oft hat der eine dialect jene, der andere dieſe form vorgezogen, z. b. ital. *vaſetto*, ſpan. *vaſillo*; ital. *granello*, ſpan. *granito*. Zuweilen tritt die diminution mit T zu einer erkalteten mit L, z. b. ital. mantello, *mantelletto*; franz. oeil (oculus), *oeillet* (nomen floris)*). Einige ſpan. wörter zeigen *-cito:* hombre, *hombrecito*; muger, *mugercita*. Zuweilen gilt *-ete*, *-eta:* ruedo, *rodete*; trompa, *trompeta*. [Franz. *-eton: feuilleton*; *hanneton*; *Jeanneton*.]

g. ital. *-ino*: figliuolo, *figliuolino*; bicchiere (becher), *bicchierino*; nipote, *nipotino*; punto, *puntino*; im ſpan. feltner: palomo, *palomino*; im franz. gar kein verkleinerndes *-in*. Fem. ital. gonnella, *gonnellina*. Oft mit vorgeſetztem c: cordone, *cordon-*

*) umgekehrt tritt L zu T im franz. *louveteau*.

cino; fonte, *fonticina*. Dieſes *-ino* ſcheint mir einige ähnlichkeit mit dem deutſchen *-ing* zu haben, beſonders da es, gleich ihm, auch für andere, nicht gerade diminutive bedeutung verwendet wird, z. b. fiore, *fiorino* (münze mit dem zeichen einer blume); colomba, *colombina* (taubenmiſt). Auch das lat. Antonius, *Antoninus*, Favorius, *Favorinus* u. ſ. w. verdient berückſichtigung.

h. ſpan. *-ico:* ſeñor, *ſeñorico*; zato, *zatico*; perro, *perrico*; ceſta, *ceſtica*; cuchar, *cucharica*; und in eigennamen: Antonio, *Antonico*; ganz analog der deutſchen Kform. Dieſe bildung geht dem franz. und ital. ab.

i. ſpan. *-izo:* grano (granum), *granizo* (grando); paſada, *paſadizo*, wo ausnahmsweiſe aus einem weiblichen wort ein männliches dim. entſpringt, wenn man nicht ein veraltetes maſc. paſado annehmen will. Ihm gleicht das ital. *-uzzo*.

k. ital. *-uccio*, gewöhnlich diſpregiativ: cappello, *cappelluccio*; mantello, *mantelluccio*; donna, *donnuccia*; außer in eigennamen, wo es ſogar vezzeggiativ iſt: Pietro, *Petruccio*; Laura, *Lauruccia*, wobei mir das dän. *Adeluds* (ſ. 695) einfällt. Man könnte ſonſt das litth. *uzz*, das ſlav. *tſch* (ſ. 700), vielleicht gar das ſchweiz. *tſch* (ſ. 686) vergleichen.

704 l. ital. *-iccio: capriccio*, ſpan. *capricho*, franz. *caprice**); ital. *pelliccia* (pellicula), franz. *pelice*, *peliſſe*; gewöhnlich mit angefügtem -uolo: libro, *libricciuolo*; verme, *vermicciuolo*; hinter perſönlichen wörtern verächtlich: uomo, *uomicciuolo*; donna, *donnicciuola*.

m. ital. *-uzzo*, wenn es ſächlichen wörtern oder eigennamen angehängt wird, bloß diminutiv: foglio, *foglinzzo*; guadagno, *guadagnuzzo*; [parola, *paroluzza* (ein ſterbenswörtchen);] Pietro, *Pietruzzo*; hinter perſönlichen wörtern aber peggiorativ: poeta, *poetuzzo*.

n. Adjectiva werden meiſtentheils mit L oder T verkleinert: ital. povero, *poverello*, *poveretto*; puro, *purello*, *puretto*; ſolo, *ſoletto*; ſpan. bueno, *bonito*; ſolo, *ſolito*; franz. neuf, *nouveau* (fem. *nouvelle*); altfranz. feul, *feulet* (fem. *feulette*); jeune, *jeunet* (fem. *jeunette*). [Altfranz. *-et*, *-ete:* jaune, *jaunet* Renart 7237 (vgl. jaunâtre, ein wenig gelb); *fadete*, *blondete*. Méon 3, 379; *brunete*, *vermeillete*. Roquefort, de l'état de la poéſie franç. 389: *afprete* ibid. 390; *durete* 368; *blondete* 369; *envieuſete* 375.] Das ital. *-iccio* entſpricht der bedeutung des ahd. *-oht*, mhd. *-eht*, nhd. *-lich*, *-licht:* *bianchiccio* (ein wenig weiß), *abbruciaticcio* (brenzelicht) vgl. ſ. 687.

o. in allen roman. mundarten, hauptſächlich aber in der franzöſiſchen, iſt das dem diminutiv zu grund liegende wort häufig ausgeſtorben und es hat dann unverkleinernde bedeutung, vgl. *ſoleil* (altfranz. ſolaus), *vaiſſeau*, *chapeau*, *échelle*, *ſentinelle*, *nouveau*, *cabinet*, *vedette* [*alouette*] u. ſ. w.

*) vermuthlich von den launigen ſprüngen junger böcke: wie auch bei unſerm grille an das hüpfende inſect gedacht ſein mag.

p. es iſt, zumal im Italieniſchen, eine vielfache verſchmelzung diminutiver, vezzeggiativer und diſpregiativer formen zuläßig, wovon beiſpiele bei Fernow, ital. ſprachlehre f. Deutſche §. 177 nachgeſehen werden können.

10. Aus allen dieſen vergleichungen geht hervor, daß ausgebildete diminutivformen mit der vollkommenheit der flexion und ableitungsbildungen einer ſprache nicht gleichen ſchritt halten. In den romaniſchen ſind faſt alle flexionen erloſchen, ihre diminutiva haben ſich noch feiner geſtaltet, als ſelbſt die lateiniſchen. Das formreiche Sanſkrit zeigt wenig verkleinerungen und der altn. dialect, deſſen formen ſich durch reinheit und mannigfaltigkeit auszeichnen, keine. Diminutiva ſcheinen in der wärme vertraulicher volksſprache zu gedeihen; die ſchriftſprache gibt ſie 705
nach und nach wieder auf, verwendet ſie ſelten*), oder benimmt ihnen wenigſtens ihren urſprünglichen ſinn.

Anhang über *augmentative* form.

In den romaniſchen dialecten hat ſich, als gegenſatz zu der vermindernden, auch eine eigenthümliche verſtärkende form entwickelt, die ſelbſt den alten claſſiſchen ſprachen nicht bekannt iſt [ſ. nachtr.]. Und wie den meiſten diminutiven der vocal I, einigen avvilitiven hauptſächlich U zum grund lag, erblicken wir in dieſen augmentativformen in der regel die vocale A oder O.

Die üblichſte augmentativbildung iſt *-on* und dabei merkwürdig, daß auch aus fem. maſc. gebildet zu werden pflegen, wahrſcheinlich, weil das männliche geſchlecht zu dem begrif der vergrößerung tauglicher ſcheint. Ital. cappello, *cappellone*; ponte, *pontone*; ſpada, *ſpadone*; donna, *donnone*. Span. hombre, *hombron*; bote, *boton*; puente, *ponton*; viola, *violon*; eſpada, *eſpadon*. Franz. bal, *balon*; bout, *bouton*; fable, *fablon*; pierre, *perron* [poupe, *poupon*; enfant, *enfançon*; val, *vallon*; ogre, *ogrichon*. d'Aulnoy, cab. des fées 2, 336] und viele mehr. Doch kommen auch fem. vor: ital. mula, *mulona*; pulcella, *pulcellona*; ſpan. muger, *mugerona*. Nicht zu überſehen ſind die altfranz. eigennamen Charles, *Charlon*, u. ſ. w. [vide G. C. Lewis, an eſſay on the origin and formation of the romance languages p. 150]. Man darf dieſe form nicht mit der ganz gleichen vermiſchen, welche aus dem lat. -o, gen. -onis entſpringt und gar nicht vergrößert, z. b. ital. ſermone, ſpan. franz. ſermon; ital. ladrone, ſpan. ladron, franz. larron; altfranz. *Ollon* (n. pr.). [Altfranz. eigennamen haben oft im nom. ſing. *-s*, in obliquen caſus aber *-on*: Charles,

*) man ſagt lieber ein kleines haus, une petite maiſon, als hauschen, maiſonette.

705, 8. einzelne der roman. augmentativformen führen ſich 705a
gleichwohl auf das alte latein zurück, namentlich *-on*, wenn man *patronus* (aus pater), *matrona* (aus mater), *bellona* u. a. m. erwägen will.

Charlon; Odes, *Odon*; Hues, *Huon*; welches nichts iſt als das ſchwache *n* der deutſchen urform Otto, Otten, Hugo, Hugen, wie es im lat. Otto, Ottonis; Hugo, Hugonis deutlicher vortritt.]

Gegenüber jenem verkleinernden -etto, -ete, -et ſteht ein augmentatives ital. *-otto*[1]), ſpan. *-ote*, franz. *-ot*. Ital. braccio, *bracciotto*; giovane, *giovanotto*; ragazza, *ragazzotta*; caſa, *caſotta*; ſpan. capa, *capote*; pega, *pegote*; [franz. ce gros *poulot*;] hierher auch das altfranz. aus Charles gebildete *Charlot*, deſſen fem. *Charlotte* fortdauert [ferner altfranz. *Petitot* n. pr., *Noblot*, *Jehanot*, *Pierrot*, *Gervaiſot* (Roquefort, de l'état de la poéſie franç. 288); für Merlin grob *Merlot*. Méon, nouv. recueil de fabliaux et contes 2, 250. 251, *Mellot* Jubinal, nouv. recueil de contes, dits, fabliaux 1, 134]. Übrigens vergrößert *-otto* weniger als *-one*, und drückt etwa den begrif unſeres ziemlich aus, daher es bisweilen verkleinert, z. b. *aquilotto*, ein tüchtiger, junger adler. Wiewohl den Franzoſen auch *-on* verkleinert, z. b. *aiglon*, *ânon*, ein kleiner adler, eſel [*chaton*, ein kätzchen].

Dem ſpan. dim. -izo zur ſeite findet ſich ein augm. *-azo*:
706 viejo, *viejazo*; toro, *torazo*; perro, *perrazo*; hurgon, *hurgonazo*. [Ital. Ciuta n. pr., *Ciutazza*.] Das franz. *ſavantaſſe* (gelehrter prahler) von ſavant, iſt herabſetzend; ebenſo das ital. *-accio*: caſa, *caſaccia*; poeta, *poetaccio*.

Auch adj. werden auf ſolche weiſe vergrößert: ital. *graſſone* (percraſſus), *piacevolone* (peramoenus); ſpan. *grandon* (praegrandis), *grandazo* (idem). Dies unterſcheidet ſich von der vergrößerung durch comparation, bei welcher ein bezug auf den minderen grad genommen wird. Ein ital. augmentativ für adj. iſt auch *-uto*, *-ruto*: *naſuto*, *membruto*, *ramoruto*, *corputo*, wenn *acci-* eingeſchaltet wird, zugleich peggiorativ: *corpacciuto*, *carnacciuto*.

Endlich können augmentative und diminutive formen untereinander gemiſcht und dadurch färbungen und abſtufungen der begriffe erreicht werden, die keiner andern ſprache möglich ſind; z. b. ital. *caſalone*; *beſtionaccia*; *cavallucciaccio*; ſpan. *pobreton*, *grandillon*.

Vielleicht beſitzt auch die ſlav. ſprache augmentativformen, vgl. das von weliky (magnus) geleitete böhm. *welikán* (ein großer mann), analog jenem ſpan. grandon. [Ruſſ. lipa (tilia), *lipiſchtha* (tilia magna) Dobr. inſt. 305.]

In unſerer ſprache gibt es nun einige zuſammenſetzungen, denen man ähnliche wirkung beilegen muß, namentlich ſolche, die bei häufigem gebrauch den ſchein von ableitungen annehmen. Ich meine die altn. *glôpaldi*, *þumbaldi*, *hrîmaldi*, *digraldi* (ital. graſſone?), *taſaldi*, *vagaldi*, *leggjaldi*, deren verzeichnis gramm. 2, 333 ſehr unvollſtändig iſt. Ihnen vergleichen ſich die ahd. mhd. *hrabanolt*, *liutolt*, *muotolt*, *gouchgoulot* Ben. 209, *diebolt*,

[1]) ital. *-otto* diminutiv? Lewis 161.

rouholt, zum theil eigennamen [*Amelolt* Ben. 357]; aber mit durchbrechendem augmentativen oder peggiorativen ſinn; es liegt in ihrem begrif etwas ungeheures, unheimliches. Eine ahd. gloſſe gibt *egisgrîmolt* (daemon), aus egis (horror) und grîm (larva, vgl. die altn. formen) zuſammengeſetzt, das *-olt* erhöht den ausdruck. In einer urk. von 1283 (Lang reg. 4, 231) findet ſich ein Heinricus miles dictus *wolvolt*, gleichſam ein ital. lupone, luponaccio. [*Eberolt* Ben. 431 heißt ein ungeſtüemer wüeterich.] Hierher könnte man auch *kobold*, mhd. *kobolt* (HMS. 3, 108ᵃ) und *bozolt* (GA. 18, 1778) rechnen. Auf gleicher linie ſteht das ahd. mhd. *-olf: willolf, nahtolf, richolf, triegolf, wânolf, gëllolf* [*aucholf* Ben. 384] u. a., welche ſchon 2, 331 erläutert wurden. Endlich gehören dahin die ahd. mhd. *-hart: nûthart, naghart, nëmhart* (gramm. 2, 340), welche in der mnl. nnl. form *-aert, -aard* ganz 707
wie augmentative ableitungen ausſehen: *dickaard* (graſſone), *grîzaard, vrekaard, nîdigaard* u. ſ. w. Bei dem Caeſarius Heiſterbac. mirac. 7, 46: *mummart* momordit me (mumhart, ein ungeheurer geiſt), wie ſonſt *poppart* (popelmann, popanz); bei Anshelm, Berner chron. 1, 335 *liebhart* (mignon). Ja dieſe bildung ſcheint aus der deutſchen in die romaniſche ſprache als entſchiedne augmentativform übergegangen, wie die franz. *vieillard, gaillard, paillard, fuyard;* ſpan. *gallardo;* ital. *vecchiardo, gagliardo, bugiardo, codardo* lehren. [Franz. heißen meules mülſteine, meuleaux größere, *meulardeaux* noch größere, *meulardes* die größten.] Bekanntlich iſt aus unſerm eigennamen *Reginhart, Reinhart* in der thierfabel die franz. benennung des fuchſes *renard* entſprungen; mnl. *Reinaert*, plattdeutſch aber ſtatt der augmentativen die diminutive form *Reineke, Reinke*, mit unterdrückung des zweiten theils der zuſammenſetzung, wie in jenen diminutiven auf Z [1]).

[1]) bildet S augmentativa? vgl. das S in *aúkſa, ahſo; écſo* (dominus); altnord. *berſi, bamſi, gumſi, kramſi*, nom. pr. *Slaſſi, Elfſi* (gramm. 2, 275. 3, 338).

NEUNTES CAPITEL.

NEGATION.

708 Allgemein betrachtet iſt in jedem gegenſatz eine negation des ſatzes enthalten, z. b. in den begriffen gut und übel, jung und alt, breit und ſchmal, lieb und leid, tag und nacht, berg und thal, liebe und haß. Zuweilen kann daher wirklich eine negative form dieſen gegenſatz ausdrücken, z. b. nicht gut für übel, unlieb für leid geſagt werden. Allein man darf dann auch den gegenſatz als ſatz, folglich gut, lieb und tag als die verneinung von übel, leid, nacht anſehen, und ſie wiederum durch nicht übel, unleid, nicht tag bezeichnen.

Im grund aber ſagt der gegenſatz etwas ſchärferes aus als der bloß verneinende ſatz; unlieb iſt weniger als leid und nacht mehr als nichttagſein, weil zwiſchen lieb und leid noch die empfindung des gleichgültigen, zwiſchen tag und nacht noch das daſein der dämmerung liegt, und dieſe mittelzuſtände durch den begrif des gegenſatzes, nicht durch den der verneinung ausgeſchloßen werden. Wenn zwar jeder gegenſatz eine negation enthält, ſo enthält doch nicht jede negation einen gegenſatz.

Das weſen der eigentlichen negation beſteht alſo in der logiſchen leugnung eines ſatzes. Durch den ausdruck nicht berg, nicht gut wird die poſition berg, gut aufgehoben, aber unbeſtimmt gelaßen, ob der gegenſatz thal und übel, oder der zwiſchenbegrif ebene und mittelmäßig ſtattfinden ſoll.

Womit gibt nun der ſprachgeiſt die negation kund? Jener gegenſatz hatte völlig gleiches recht mit dem ſatz, ja man kann, wie vorhin geſagt worden iſt, beide umkehren; es war daher natürlich, daß auch der gegenſatz durch ein beſonderes wort ausgedrückt wurde. Bei der eigentlichen negation verhält es ſich anders: hier ſtehen poſition und negation einander nicht coordiniert, ſondern letztere iſt erſterer ſubordiniert. Poſition
709 macht die überwiegende regel, negation die ausnahme. *Alle negation iſt aus dem grunde der poſition aufgeſtiegen* und ſetzt ſie voraus. Die poſition iſt ſelbſtändig, die negation bezieht ſich nothwendig auf eine poſition, ſie kann nicht als etwas neues, ſondern bloß als eine modification der poſition ausgedrückt werden. Dieſe modification erfolgt durch eine *einſchaltung* in den poſitiven ſatz. Urſprünglich beſteht die einſchaltung in einer möglichſt einfachen *partikel* von eben ſo ſchneller als ſicherer wirkung. Allmälich aber pflegt dieſe verneinende partikel ſich auf das

engſte mit andern wörtern zu verbinden. Oft auch erſcheinen in ihrem geleit ſinnlich verſtärkende ſubſtantiva, welche ſogar die negierende kraft von ihr ab und auf ſich ſelbſt ziehen können.

Ich werde in vier abſchnitten handeln von dem weſen der einfachen verneinung, von ihrer verbindung mit andern wörtern, von ihrer verſtärkung, endlich von der prohibitiven negation; die antwortende bleibt auf das folgende capitel verſpart.

1. *Einfache negation.*

Hier kommen zwei formen in erwägung, eine conſonantiſche und vocaliſche.

A. *conſonantiſche negation.* Sie gründet ſich weſentlich auf den buchſtab N, dem noch ein kurzer vocal beigegeben wird, ihre urſprüngliche formel in deutſcher ſprache lautet NI. Regel iſt nun, daß ſie überall unmittelbar vor dem verbo des ſatzes ſteht; ausnahme machen ihre verbindungen mit nominibus, welche der zweite und dritte abſchnitt erörtert. Von einer andern, bloß in der älteren ſprache möglichen, ausnahme wird ſogleich die rede ſein. Ich wende mich zur unterſuchung der form nach den verſchiednen dialecten.

1. die goth. partikel der einfachen negation iſt *ni*, und von dem langſilbigen *nê*, womit auf eine frage verneint wird, verſchieden. Es ſcheint aber, daß ſtatt des kurzen *ni* ein nachdrücklicheres *nei* gebraucht werden durfte, welches nur ein einzigesmal II. Cor. 3, 8 vorkommt und *οὐχί* überſetzt; *ni* und *nei* verhalten ſich in der bedeutung wie *οὐ* zu *οὐχί*. Abgeſehn von der näheren verbindung des ni mit nominibus erſcheint es auch ſonſt zuweilen an anderer ſtelle, als an der gewöhnlichen (unmittelbar vor verbis); z. b. Matth. 5, 30. jah *ni* allata leik þein gadriuſái (*καὶ μὴ ὅλον τὸ σῶμά σου βληθῇ*); Luc. 10, 6. iþ jabái *ni* (*εἰ δὲ μήγε*); Luc. 17, 18. *ni* bigitanái vaúrþun (*οὐχ εὑρέθησαν*); Luc. 18, 2. guþ *ni* ôganda (*τὸν θεὸν μὴ φοβούμενος*); Tit. 1, 7. *ni* háuhhairts (*μὴ αὐθάδη*); [I. Tim. 3, 3. *ni* veinuls, *ni* ſlahals (*μὴ πάροινον, μὴ πλήκτην*;] Marc. 10, 27. akei fram mannam unmahteig ïſt, *ni* fram guþa (*παρὰ ἀνθρώποις ἀδύνατον, ἀλλ' οὐ παρὰ τῷ θεῷ*); II. Cor. 3, 3. ïnnagamêlida *ni* ſvartizla (I. 526) ak ahmin guþs libandins, *ni* ïn ſpildôm ſtáineináim, ak ïn ſpildôm haírtanê (*ἐγγεγραμμένη οὐ μέλανι, ἀλλὰ πνεύματι θεοῦ ζῶντος, οὐκ ἐν πλαξὶ λιθίναις, ἀλλ' ἐν πλαξὶ καρδίας σαρκίναις*); II. Cor. 3, 6. *ni* bôkôs, ak ahmins (*οὐ γράμματος, ἀλλὰ πνεύματος*) [ſkeir. 47. afar *ni* filu; II. Cor. 8, 15 ſaei filu, *ni* managizô, jah ſaei leitil, *ni* favizô (ſcil. habáiþ) *ὁ τὸ πολὺ οὐκ ἐπλεόνασεν καὶ ὁ τὸ ὀλίγον οὐκ ἠλαττόνησεν*; Joh. 2, 12 wahrſcheinlich *ni* managans dagans, *οὐ πολλὰς ἡμέρας*, oder *ni* managaim dagam, north. (nach Bouterweks ausgabe der altnordhumbr. evangelien) *ne* menigum dagum (non multis diebus), kein mhd. enmanec!; Marc. 5, 3 jah *ni* naudibandjôm eiſarneinaim manna mahta ina gabindan (agſ. north. *ne* ænig man); Joh. 12, 8 iþ mik *ni* ſinteino habáiþ

(*ἐμὲ δὲ οὐ πάντοτε ἔχετε*, north. mec utan gie ne habbas ſymble, agſ. (nach Thorpes ausg. der agſ. evang.) ac ge nabbaƀ me ſymle); Joh. 12, 9 *ni* in Iêſuis ainis (*οὐ διὰ τὸν Ἰησοῦν μόνον*, agſ. *nás na* for þäs hâlendes þingon, north. *ne* fore þone hælend ânum); Joh. 14, 22 *ni* ſa Iſkariôtes (agſ. *nás na* ſe Skarioth, north. *ne no* ðe Scariod)]. Eine ſolche verwendung des kurzen einfachen *ni* wird in den übrigen dialecten ſeltner und bald ganz unmöglich.

Noch fragt es ſich, ob im goth. *ni* das i vor vocaliſch anlautenden verbis ſchwinde? es ſchwindet niemals, wenn andere vocale als ï folgen, z. b. ni andnima (non ſuſcipio), ni ôgs þus (noli timere); auch vor gleichlautigem ï haftet es in der regel, z. b. ni ïnngaleiþiþ (non intrat) und namentlich: ni ïm (non ſum) Matth. 8, 8. Luc. 15, 19. 18, 11. ni ïs (non es) Joh. 19, 12. Merkwürdige ausnahme macht die III. ſg. verbi ſubſt. *niſt* (non eſt), wo die anlehnung durchaus hergebracht und die volle form ni ïſt unerhört ſcheint, ſo wie umgekehrt die I. und II. perſ. kein nim (non ſum), nis (non es) geſtatten, nur ni ïm, ni ïs.

2. die ahd. form *ni*, in den älteren denkmälern, ſtimmt zur gothiſchen; gegen das X. jh. wird ſie, namentlich bei N. und W., in *ne*, d. i. *në* geſchwächt, analog den partikeln bë- und gë-, ſtatt bi-, gi-. Verſtärktes *nî* = goth. *nei* [Graff 2, 972] kann ich aus einer ſtelle bei N. um ſo ſicherer aufweiſen, da er es circumflectiert und ſonſt në ſchreibt: ſcône in anaſihte, *nî* fone dëheinero irdâhtero machungo (nec conquiſitis figmentis circa faciem vultuoſae) Cap. 339^{b}, wo die negation wiederum beſondern nachdruck hat, darum auch an andrer ſtelle als vor dem verbo ſteht. Ich vermuthe ein ſolches *nî* in texten, welche kein längezeichen haben, zumeiſt da, wo die negation nicht vor verbis, ſondern vor andern wörtern, namentlich pronom. und partikeln ſteht, obgleich nach dem goth. gebrauch kurzes *ni* zuläßig wäre. Beiſpiele gewährt O. ad Sal. 13. *nî* thaz mînô dohti; [I. 1, 24 *nî* fô thie fuazi ſuachent;] I. 1, 34. *nî* ſie in frenkiſgon biginnên; I. 1, 78. *nî* ſie biro guatî; I. 1, 116. *nî* man ſungi; [I. 4, 57 ſprah ther gotes boto thô *nî* doh irbolgono;] I. 11, 10. *nî* ſinan
711 zins eigi; II. 7, 30. *nih* (= nî ih) hëra gilti; II. 14, 107. *nî* ſie zithiû ſih machôn; III. 7, 60. *nî* man ſie ginennê; III. 14, 86. *nî* thoh zi woroltruame: III. 23, 38. *nî* ër blintilingon wërnê; IV. 1, 38. *nî* iz hiar in ërdrîche liche; IV. 9, 24. *ni* ſon imo ouh fërron; IV. 14, 18. *nî* bunſih wâſan nerien: IV. 20, 8. *nî* ſie thës giwuagin, [hymn. 8, 8 *nî* kalichiſôtiu minna (non ſimulata caritas); 9, 3 *nî* irri muat (ne vaga meus); 14, 4 *nî* kaſuarztêm muatum (non fuſcatis mentibus); 15, 4 intringe muat *nî* irraz (inludat mentem neu vagam); 18, 4 *nî* nôti (ne vi);] u. ſ. w. [vgl. Lachmann, über das Hildebrandslied in fine (p. 34).]

Verſchmelzung des *ni* mit vocaliſch anlautendem verbo erfolgt ſchon etwas häufiger als im goth. Bei der III. ſg. *niſt* (non eſt) zeigen ſie O. und T. immer; hingegen N. hat *neiſt* (accentuiert neiſt), begreiflich, weil er në ſtatt ni ſagt und neiſt

nicht den übellaut von niift gibt. W. ſchwankt zwiſchen *niſt* 27, 9. 53, 9 und *neiſt* 30, 5. 73, 8.

O. apocopiert auch vor kurzem i, beſonders bei verbis, die mit ir- unt int- zuſammengeſetzt ſind, z. b. nirgab V. 7, 7. nirgangên III. 12, 34. nirthrôz I. 27, 44. nirſmâhêtin I. 1, 9. nirmeginôt III. 12, 35. nintrâtent I. 1, 98. nintheizit III. 20, 149. ninſtërbent III. 18, 23; bei T. bleibt aber das i auch hier: *ni* inphâhit 44, 9. Vor andern vocalen haftet es bei O., doch N. ſcheint ſein *ne* vor allen vocalen zu behaupten, z. b. *ne* irta, *ne* ougta, *ne* îlet, *ne* ahtô, *ne* eigiſt Bth. 31ª 38ᵇ 39ª 55ª 60ª 63ᵇ.

3. die mhd. doppelform der einfachen negation *ne* und *en* erklärt ſich nicht aus einer bloßen, vom wohllaut abhängigen umdrehung, ſondern iſt ganz hiſtoriſch aufzufaßen. Offenbar hat das *en* ſeinen grund in dem ahd. angelehnten *n'* für *ni* und die betrachtung der denkmäler des XI. XII. jh. läßt darüber keinen zweifel. In ihnen zeigt ſich faſt kein anderes *en* (vor verbis) als in der formel *eniſt* (non eſt), die dem ahd. und bereits goth. *niſt* entſpricht [Ben. gl. zu Iw. p. 286]*). Es genügt hier, mich auf die bearbeitung der geneſis in Maßmanns deutſchen gedichten zu beziehen, überall in dieſem gedicht begegnet man noch der neform, z. b. es heißt: ne lobete, ne mahte, ne nam, ne tuâlte, ne dâhte, ne ſcolte, ne gunde, ne gewielt, ne hôrte, ne wolde u. ſ. w.; dagegen meiſtens ſchon *eniſt* 9. 124. 1548. 1727, einigemal *niſt* 251. 4311. 4732, einmal *neiſt* 4081. Vor andern vocalen findet ſich apocopiertes n': nërſtirbet 526. ërn uopte 1333. 712
In der zweiten hälfte des XII. jh. wird das *en* häufiger und erſcheint nicht bloß vor vocalen, ſondern auch vor conſonanten. Für das XIII. läßt ſich ohngefähr dieſe regel ſtellen: *ne* ſteht niemals vor vocalen, ſondern nur vor conſonanten da, wo ein vocalauslaut vorhergeht, an welchen es ſich anlehnt (gramm. 1, 371. 372. 388), z. b. ſine ſprach, dane vandër, jane ſol, done was, dune wëlleſt, zuweilen auch, wenn der vorhergehende conſonant durch die anlehnung ausgeſtoßen werden kann, z. b. ine weiz Walth. 51, 19. ine mac Nib. 766, 1, ſtatt ich enweiz, ich enmac [*ine* = ich ne. Ben. 340. 341]; *en* ſteht vor vocalen oder conſonanten, wenn ein conſonant vorausgeht, z. b. ër eniſt, ich enizze, wir entuon, noch enneic, uns enſchadet**); *n'* ſteht zwiſchen zwei vocalen, z. b. don erſtirbet, ſin entfliezen, häufig aber auch zwiſchen vocal und conſonant, z. b. jan muget Nib. 1288, 4.

*) das en für n' entwickelte ſich analog dem ſpan. enano für nano; oder dem gr. ἐμοῦ, ἐμοί, ἐμέ für μοῦ, μοί, μέ.

**) doch begegnet auch nach vocalen *en*, z. b. ja enwas Nib. 783, 4. nu enweiz Nib. 1963, 1. ſo enwëlt Nib. 1863, 1. ſie enkomen Nib. 1351, 3, ſtatt jane was, nune weiz, ſone wëlt, ſine komen. Folgt ein zweiſilbiges wort mit vorletzter länger, ſo wird der vocal vor dem en wieder lang, z. b. jâ endorften Nib. 1607, 4. [In der 1478 zu Dülmen geſchriebnen nd. verſion des Caſſianus ſteht nach der probe bei Geſken p. 58. 59: *ene* comet, *ene* werden, *ene* werde, *ene* mach, *ene* vinde, *en* iſt, *en* ſoeken, *en* vragen, aber *ten* ſ, *ten* ſtaet — et en ſ, et en ſtaet.]

jan mac Nib. 586, 2. dun darft Walth. 55, 31, oder ſelbſt zwiſchen zwei conſonanten, z. b. ern kundez, ichn gefach Iw. 3386 (in gefach Walth. 52, 31), ëſn dûhte Iw. 3484, ſtatt jane muget, jane mac, dune darft, ër enkundez, ich engefach, ës endûhte, wobei metriſche gründe, deren erörterung hierher nicht gehört, die wahl der einen oder der andern form beſtimmen. Dieſes *n* muß man allenthalben aus apocope des alten *ne* und nicht aus aphäreſis des *en* erklären. Übrigens ſtehen das mhd. *ne* und *en* bloß unmittelbar vor verbis und jene ottfriediſche fügung kann nicht mehr eintreten.

4. Die enform ließ den character des vollen N viel weniger fühlbar, als die neform, und andere gründe, deren entwickelung in der ſyntax erfolgen ſoll, wirkten mit, um die einfache negation vor verbis allmälich zu untergraben. Sie durfte ſchon im XIII. jh. oft wegfallen, im nhd. iſt ſie vollkommen erloſchen und muß überall durch das nachfolgende, anfänglich bloß verſtärkende, *nicht* erſetzt werden. Ein der ſprache nachtheiliges ereignis; wir haben die einfache, gefügige form einer ſo oft nöthigen partikel
713 mit einer ſchwerfälligen vertauſcht, wir haben ihr den natürlichen platz *vor* dem verbo entzogen und ſind darum mancher feinen wendungen verluſtig worden, die in der älteren ſprache möglich waren.

5. Im altſ. lautet die einfache negation gewöhnlich *ni*, zuweilen *në*, im agſ. überall *në*, im altfrieſ. gewöhnlich *në*, zuweilen noch *ni* (z. b. Richth. 153[b]). Alle dieſe dialecte haben für den begrif non eſt eine dem goth. und ahd. *niſt* entſprechende zuſammenziehung *nis*. Der altfrieſ. und agſ. geht aber noch weiter und verſchmilzt auch die partikel mit andern auxiliarformen, die auf die ſpirans v oder h anlauten, welches v und h alsdann ſyncopiert wird. So ſteht altfrieſ. *nël*, *nil*, *nëlle* (non vult, nolit) Richth. 155[b], 1. 170[b], 5. 175[b], 7 ſtatt në wil, në wëlle; *nêt* (neſcit) Richth. 130[b], 14 ſtatt në wêt; *niton* (neſciunt) ſtatt në witon; *nebbe* (non habeat) Richth. 155[b], 3. 172[a], 13 ſtatt në hebbe; *neth* (non habet) 169[b], 10 ſtatt në heth; agſ. *nëom* (non ſum), *näs* (non fuit), *næron* (non fuerunt), *nât* (neſcit), *niton* (neſciunt), *nille* (non vult), *nolde* (noluit) ſtatt në ëom, në väs, në væron, në vât, në viton, në ville, në volde, und *nabbe* (non habeo), *näfſt* (non habes), *näfd* (non habet), *nabbad* (non habemus), *nâfde* (non habui) ſtatt në habbe u. ſ. w. Solche günſtige kürzungen verſchmäht das ahd. und altſ., es kann kein nas (non fuit), neiz (neſcit), nili (non vult), napên (non habeo) geſagt werden, für ni was, ni weiz, ni wili, ni hapên, vermuthlich weil das ahd. w und h nachdrücklicher waren als die agſ. ſpirans. Inzwiſchen erſcheint in der abſtracten verbindung mit dem pronomen waz und wanne allerdings nicht nur ein ahd. *neiz-* (oben ſ. 73) [mhd. *neiz-*: *nêzwie* manegen dac. Diut. 1, 37; *neizwaz* Gen. 3460. 3793 [1])],

[1]) vgl. lat. nego = ni aika. Bopp gloſſ. 26[a].

ſondern auch ein altſ. *nêt-*, vgl. nêtwanan Hêl. 17, 1. Außerdem finde ich zwar *në wili* Hêl. 99, 18, aber *nuëldon* (noluerunt) 120, 16 für ni wëldun.

Altengl. dauert die negation in eben dieſen contractionen fort, namentlich kann man bei Chaucer ein *nis* (non eſt), *nam* (non ſum), *nas* (non fuit), *nere* (non eſſet), *not* (neſcit), *niſte* (neſcivit), *nill* (non vult), *nolde* (noluit), *nadde* (non habuit) antreffen; unangelehntes *ne* erſcheint ſchon ſeltner, z. b. *ne* liketh, *ne* ſterve, *ne* had C. T. 9356. 10070. 10980. Die heutige engl. ſprache hat, gleich der nhd., die einfache partikel vor dem verbo eingebüßt, in den verbindungen *nis, nam, note, nill, nould* zuletzt, beiſpiele gibt Nares, gloſſary, unter dieſen wörtern; in der redensart will he, *nill* he (velit, nolit) oder willy, *nilly* iſt noch heute eine ſpur übrig.

Mnl. entwickelte ſich, wie mhd., ein *en* neben dem *ne*, und 714
wiederum hauptſächlich in der formel *en es* (non eſt) Rein. 1300. 1355. 1477, wofür aber zuweilen auch *nes* Rein. 1442 vorkommt. Andere contractionen begegnen nicht, namentlich heißt es ne was, ne ware, ne wêt, ne hadde oder auch enwas, enware, enwêt, enhadde. Allmälich wurde *ne* durch *en* verdrängt, das *en* aber behauptete ſich länger als im hochd. und währte im XVII. XVIII. jh. fort, bis es endlich die ſchriftſprache nach und nach getilgt hat, in der vertraulichen volksſprache lebt es noch heute, namentlich vor auxiliarien: ik *en* weet het niet, het *en* is niet, hy *en* kant niet u. ſ. w. [in nnl. volksliedern niet *en* paſt, *en* achthi niet; flandriſch *tenzy* (niſi).] Die verwandlung der copula ende in en (ſ. 272) mag den ſchriftſtellern die damit zuſammenfallende form der verneinung verleidet haben.

5. Die nordiſche ſprache weicht von den bisher geſchilderten deutſchen mundarten bedeutend ab. Zwar bedient ſich ihr älteſtes denkmal, die Edda, noch hin und wieder der einfachen verneinenden partikel *në*, allein im ganzen doch ſchon ausnahmsweiſe, und in der regel wird durch ein ſuffix negiert, welches gleich hernach umſtändlicher erörtert werden ſoll. In der altn. proſa iſt das einfache *në* völlig ausgeſtorben, in der ſchwed. dän. ſprache überhaupt (vor verbis) keine ſpur deſſelben übrig.

Ich will die bedeutendſten belege für den gebrauch des *në* aus der Edda hierher ſchreiben: *në* viſſo (neſciebant), *në* viſſi (neſciebat) Völuſp. 5, 7. 9; *në* âtto, *në* höfdo (non habuerunt) Völuſp. 18. 1. 2; *në* fâ (non capiunt) Havam. 94, 5; *në* nâir (non poſſis) Loþfafn. 12, 6 [= Havam. 123, 6]; *në* leiki (non ludant) Loþfafn. 22, 7 [= Havam. 133, 7]; at galli *në* fylgi (quin macula ſequatur) Loþfafn. 23, 9 [= Havam. 135, 5]; *në* baud (non obtulit) Grimn. 2, 4; ât þû *në* qvômir (non exires) Lok. 27, 4; *në* mâttu (non potuerunt) Hym. 4, 1; *në* fëfr (non dormis) Grip. 29, 5; *në* rŷdr (non rubefacit) Fafn. 24, 6; *në* nytir (non fruereris) Fafn. 29, 4; *në* fverir (non jures) Sigurdrif. 24, 2. Nicht zu überſehen ſind die ſtellen, in welchen mit dem

në zugleich die ſuffigierte negation verbunden wird: *në* nytac (non fruerer) Hav. 110, 4; at hann aptr *në* komiþ (non redeat) Grimn. 20, 5; *në* komſcat (non venit) Atlam. 3, 8; hvi *në* lêztaþu (quidni ſinebas) Lok. 47, 3; *në* geyia (ne latres) Loþſafn. 25, 2 [= Havam. 137, 4]; *në* attaþ (non habuiſti) Fafn. 3, 1. Häufiger erſcheint *në* (oder vielleicht *nẽ* zu ſchreiben? vgl. oben ſ. 71) in der bedeutung von nec, neque.

Verſchmelzungen des *në* mit dem vocalanlaut des verbums
715 begegnen nicht, namentlich wird die formel non eſt niemals durch nër, ſondern ſtets in der Edda durch ëra, in der proſa durch ër eigi ausgedrückt und jenen agſ. und altfrieſ. zuſammenziehungen näs, nât u. ſ. w. entſpricht keine altn.

Aus dem, was von 1—6 ausgeführt worden iſt, ſpringt hervor: NI war die urſprüngliche und wahre negation; in der goth. ſprache hat ſie noch den weiteſten ſpielraum, in den übrigen nimmt ſie allmälich ab, wiewohl auf verſchiedne weiſe; heutzutag iſt ſie vor dem verbo überall verſchwunden und den partikeln gewichen, die anfangs bloß zu ihrer verſtärkung hinter das verbum geſtellt wurden und zum theil mit ihr ſelbſt zuſammengeſetzt ſind.

B. *vocaliſche negation.*

Der altn. mundart, welche überhaupt zu ſuffixen geneigt iſt*), ſteht eine eigenthümliche verneinung zu, die dem verbo nicht vorhergeht, ſondern hinten angehängt wird. Ihren character kann man als vocaliſch bezeichnen, und zwar iſt es der einfachſte unter allen vocalen, das A, welchem ſich dieſe privative kraft zugeſellt hat; urſprünglich ſcheint aber damit der linguallaut T verbunden und die volle formel AT gewiſſermaßen ein gegenſatz zu der conſonantiſch anhebenden und vocaliſch ſchließenden formel NI. Oft indeſſen erſcheint bloßes A, unbegleitet von T; zuweilen, wenn die verbalflexion vocaliſch ausgeht, bloßes T ohne A, welches in dieſem fall von dem vocal der flexion verſchluckt wird. Übrigens iſt dieſe ganze ſuffigierte negation wiederum auf die alte poeſie eingeſchränkt und in der ſpäteren proſa erloſchen[1]). Alle folgenden belege ſind aus der Edda, ſie hätten leicht können vervierfacht werden.

1. bei der tertia ſg. ind. wird ſowohl *-a* als *-at* ſuffigiert: ër (eſt), *ëra* (non eſt) Hav. 13, 1. Loþſafn. 14, 6 [= Hav. 126, 6]. Völund. 15, 9. 35, 5; [var (erat), *vara* (non erat) Völuſp. 3, 3;] veit (ſcit), *veita* (neſcit) Hav. 32, 4. 76, 1; ſkal (debet), *ſkala* (non debet) Hav. 31, 2. 36, 1. 53, 2; vëgr (pugnat), *vëgra* (non pugnat) Hav. 12, 5; flŷgr (volat), *flŷgra* (non volat) Runatalsþ. 13, 4 [= Hav. 153, 4]; hnigr (cadit), *hnigra* (non cadit) Runat.

*) man erwäge ihren angehängten artikel, ihre paſſivform und die ſ. 33—36 verhandelten pronominalſuffixe.

[1]) ſie haftet faſt nur in formeln: *hefcat* ſelt ne geſit ne goldit. Grâgâs 2, 204; außer formeln: *ſcolat* Grâg. 2, 210. 216. 222. 258; *verþrat* Grâg. 2, 213.

21, 6 [= Hav. 161, 6]; vërdr (fit), *vërdra* (non fit) Harb. 3, 4; kom (veniebat), *koma* (non veniebat) Lok. 56, 5; nam (incepit), *nama* (non incepit) Völf. 4, 1 [= Helg. Hund. II. 15, 1]. Beiſpiele von *-at:* vërdr (fit), *vërdrat* (non fit) Vafþr. 16, 6; mun (vult), *munat* (non vult) Runat. 21, 4 [= Hav. 161, 4]; kann (poteſt), *kannat* (non poteſt) Runat. 9, 2 [= Hav. 149, 2]; ër (eſt), *ërat* (non eſt) Hav. 23, 6; brënnr (ardet), *brënnrat* (non ardet) Runat. 15, 4 [= Hav. 155, 4]; knâ (ſcit), *knâat* (neſcit, non poteſt) Grimn. 25, 7; vard (fiebat), *vardat* (non fiebat) Helg. Hund. I. 29, 3; bad (rogavit), *badat* (non rogavit) Harb. 8, 5; lêt (reliquit), *lêtat* (non reliq.) Helg. Hund. I. 12, 1; bër (fert), *bërat* (non fert) Hav. 10, 2. 11, 2 [bjô (fuit), *bjôat* (non fuit) Brynh. II. [= Sigqv. i. fk.] 39, 11; grôf (fodiebat), *grôfat* (non fodiebat) fornald. ſög. 1, 436]. Die at-form erſcheint beſtimmter und auch darum älter, das bloße -a könnte oft zweideutigkeiten herbeiführen, z. b. koma (non venit), veita (neſcit), bëra (non fert) fällt mit koma (venire), veita (praebere), bëra (ferre) zuſammen; doch ſichert der zuſammenhang, oder mag vielleicht eine uns jetzt unbekannte betonung gegen jede verwechſlung geſichert haben. Wo -a ſteht, mag das -t dem wohllaut zu liebe apocopiert ſein, z. b. es heißt ëra ſâ, ëra ſvâ, nicht ërat ſâ; dagegen pflegt volles -at zu ſtehen, wenn ein vocal folgt, z. b. vërdrat ís (non ſit glacies) u. ſ. w. 716

2. der vocaliſche ausgang der tert. pl. leidet niemals bloßes -a, ſondern hat gewöhnlich bloßes -t mit unterdrücktem a: bîta (mordent), *bîtat* (non mordent) Runat. 11, 6 [= Hav. 151, 6] ſtatt bîtaat; þickja (videntur), *þickjat* (non vid.) Helg. Hund. I. 45, 1 ſt. þickjaat; urdo (fiebant), *urdot* (non fiebant) Hav. 54, 5, eigo (habent), *eigot* (non habent) Faſn. 13, 3, ëro (ſunt), *ërot**) (non ſunt) Grip. 43, 8, gërdu (fecerunt), *gërdut* (non fecerunt) Atlam. 37, 7 ſtatt urdoat, eigoat, ëroat, gërduat; zuweilen ſteht jedoch nach dem o volles -at: lêto (ſiverunt), *lêtoat* (non ſiverunt) Atlam. 31, 4. [Aber in der ſecunda plur. oder vielmehr dual. -a: *urdu-a id?* wurdet ihr beide nicht? Gdrhv. 3, 1.]

3. ſchließt die flexion auf -i, wie in der dritten perſ. ſchwacher praet. oder im conjunctiv, ſo finde ich dort -t, hier aber -a ſuffigiert: varnadi (cavebat), *varnadit* (non cavebat) Gdrhſn. [= Atlaqv.] 43, 4; rënni (currat), *rennia* (non currat) Völf. 19, 5 [= Helg. Hund. II. 30, 5]; biti (mordeat), *bîtia* (non mordeat) Völf. 20, 1 [= Helg. Hund. II. 30, 9]; es dürfte auch rënnit, bitit, gewis aber nicht varnadia heißen; jenes beweiſt ſcyli (deberet), *ſcylit* (non deberet) Hav. 41, 3. 76, 6; vërdi (fiat), *verdit* (non fiat) Hav. 90, 7.

4. der zweiten perſ. ind. oder conj. wird, wenn ſie auf -r endet, gewöhnlich nur ein bloßes -a ſuffigiert: kallar (vocas),

*) die hſſ. geben ëroþ, eigoþ, [ebenſo Hymisqv. 36, 1 fôroþ,] nach derſelben unorganiſchen erweichung des T in þ, die in der iſländ. praepoſ. að ſtatt des alts. at, und mehr ſtatt findet.

kallara (non vocas) Gdrhfn. [= Atlaqv.] 40, 1; quëdir (dicas),
717 *quëdira* (non dicas) Lok. 16, 4: mâttir (potuifti), *mâttira* (non potuifti) Lok. 62, 6; mæltir (loquutus es), *mæltira* (non es l.) Völund. 35, 1. Schließt fie aber im ftarken praet. ind. auf -t, fo pflegt noch das pron. der zweiten perf. hinter der negation gefetzt und mit ihr verfchmolzen zu werden: ërt (es), *ërtattu* (non es) Helg. Hat. 10, 1 ſtatt ërtat þû; veizt (feis), *veiztattu* (neſcis) Harb. 4, 3: fannt (inveniſti), *fannttadu* (non inv.) ſtatt fannta þû [*komtaþu* (non veniſti) Atlam. 104, 1]. Auch im imp. ſg. erfolgt dieſe verfchmelzung: kios (elige), *kioſattu* (ne eligas) Helg. Hat. 3, 1; grât (plora), *grâtatto* (ne plores) Helg. Hat. 41, 2; ſcal (du ſollſt), *ſcalatto* (du ſollſt nicht) Lok. 15, 2; teyg (allice), *teygattu* (ne allicias) Sigurdrif. 29, 6; zuweilen ſteht jedoch die negation ohne pronomen: gëf (da), *gëfat* (non da) Loþfafn. 18, 4 [= Hav. 129, 6]. Dem plur. genügt -a: ſegit (dicite), *ſegita* (non dicite) Völund. 21, 1.

5. ſoll die erſte perf. des ſg. negativ gefetzt werden, ſo ſcheint die beifügung des pron. unerläßlich, ja es wird häufig doppelt ausgedrückt. Und zwar erhält das pron. in der verfchmelzung die ſtelle vor, nicht wie das der zweiten perſon hinter der negation. Beiſpiele werden dies verdeutlichen: fann (inveni), *fanca* (non inveni) Hav. 40, 1 für fann ëc at; mun (volo), *munka* (nolo) Helg. Hat. 23, 1; ëm (ſum), *ëmkat* (non ſum) Skirn. 18, 1. Gemination iſt auf zweifache weiſe möglich, entw. ſo daß das unverſchmolzne pron. dem verbo vorausgeht: qvëd (dico), *ëc qvëdka* (non dico) Lok. 18, 1; â (habeo), *ëk âcka* (non habeo) Fafn. 2, 4; oder daß es hintennach folgt: vil (volo), *vilkat ëk* (nolo) Grip. 26, 1, gleichviel iſt *vilka ëk* Atlam. 14, 3; ëm (ſum), *ëmkat ëc* (non ſum) Harb. 34, 3*); knâ (poſſum), *knâcat ëk* (non poſſum) Hym. 31, 6; â (habeo), *âcka ëk* (non h.) Atlam. 14, 2; mâ (queo), *mâkat ëk* (nequeo) Atlam. 12, 6 (wo wieder mâkaþ ëk geſchrieben). Bei der conjunctivform wird das verſchmolzne pronomen k in g erweicht: mundi (vellem), *mundiga ëk* (non vellem) Helg. Hat. 42, 5 für mundika ëk; ebenſo þori (auſim), *þoriga ëk* (non auſim) Völund. 24, 9; biargi (opem feram), *biargigak* (opem non f.) Runatalsþ. 15, 5 [= Hav. 155, 5]; *framteljak* (non edicam) Völuſp. 1, 6 ſteht = *framteligak*. Die prima pl. fügt kein pronomen bei und begnügt ſich mit -a: ættim (haberemus), *ættima* (non haberemus) Gdrhfn. 6, 7; ërum (ſumus), *ëruma* (non ſumus).

Nach darſtellung dieſer ſcheinbar einfachen und in der an-
718 wendung ſchönen negationsform, erlaube ich mir mitzutheilen, was ich über ihren urſprung vermuthe[1]). Obenhin betrachtet geht ſie allen unſern übrigen dialecten ab, ſelbſt den älteſten;

*) es finden alſo abwechſelnde formen ſtatt, z. b. für non ſum: *ëmka*, *ëmkak*, *ëmkat*, *ëmkatëk*; nach Raſk auch *ëmkattak*, wofür ich keinen beleg weiß.

[1]) Raſk findet ſie in caucaſiſchen ſprachen, agf. gramm. preface XXIX.

gerade wie auch das altn. paſſivſuffix und artikelſuffix ihnen mangelt. Nun aber iſt etwas anderes nicht außer acht zu laßen. Der ahd. dialect verſtärkt ſeine einfache negation durch ein beigefügtes niowiht (ſ. 67), der agſ. und altfrieſ. durch nâvht, nâut (ſ. 68), das mhd. nieht, nhd. nicht, nnl. niet, engl. not haben zuletzt alle verneinende kraft an ſich gezogen, wie noch nachher weiter beſprochen werden ſoll. Es muß auffallen, daß umgekehrt eben dieſe weiſe der altn. ſprache wo nicht völlig fremd, doch ziemlich ungewöhnlich iſt. Sie iſt ihr nicht ganz unbekannt, denn Hamarsh. 28, 5 ſteht â‹t vætr (nihil edit) [Hamarsh. 30, 5 ſvaf vætr (nihil dormivit)]; und Völund. 139, 8 wird in der phraſe ëk vætr kunnac, vætr mâttac (nihil potui) vætr mit der ſuffigierten verneinung verbunden. Wie, wenn das ſuffix, als deſſen vollſtändigſte form *at* erſcheint, ſelbſt aus einem anfänglichen *vâtt, vætt* hervorgegangen wäre? die ſpiranten fallen leicht aus, [vgl. 1, 310 über wegfallen des V,] und wie fiſkrinn, haninn, tûngan für fiſkrhinn, hanihinn, tûngahin geſetzt ſind, Norëgr für Norvëgr, [bindaz, bindaſt aus binda ſik,] könnten auch ërat, ëmkat entſprungen ſein aus *ërvat, ëmkvat, ërvâtt, emkvâtt?* Das -r in vættr ſcheint unweſentlich, ſchon nach dem goth. vaihts, ahd. wiht, und bleibt auch in vætki, vættugi (oben ſ. 35) weg, die man ſchwerlich aus vætrgi, vættargi zu deuten befugt iſt. Übergänge und mittelglieder müſten uns nur in früheren quellen zu gebot ſtehen, um die ganze conjectur zu beſtätigen. Ich kann für ſie geltend machen, daß ſich in unſerer ſchwäbiſchen volksſprache, wie hernach noch näher gezeigt werden ſoll [p. 738], ein ganz ähnliches verneinendes *et, it* aus dem älteren iht, ieht, iowiht entwickelt hat, z. b. i kann et (nequeo), i will et (nolo), das dem altn. ſuffix ſehr nahe kommt. In der that aber gleicht die vorhin (ſ. 714) angeführte vereinigung des altn. ſuffixes mit dem vorausgehenden në unverkennbar der hochd. verſtärkung des ni durch wiht und nieht, jenes në nytac ließe ſich geradezu in ein ahd. ni nuzzi'h (nio) wiht übertragen.

Iſt meine anſicht haltbar, ſo kann die angehängte altn. negation überhaupt keine einfache heißen, ſondern muß unter den verſtärkenden wörtern des dritten abſchnitts aufgezählt werden. Mithin bliebe das NI einzige einfache verneinungspartikel in allen deutſchen ſprachen. Ich habe indeſſen die 719
freiheit der gewis noch nicht geſchloßnen unterſuchung beßer zu bewahren geglaubt, wenn ich hier eine einfache vocaliſche negation, wie ſie ſich practiſch darſtellt, annähme.

II. *Verbindung der negation.*

Außer der im vorigen abſchnitt beſprochnen anlehnung des NI an verba ſind noch folgende andere verſchmelzungen deſſelben zu betrachten.

1. die goth. conjunction *nih*, welche *μηδέ, οὐδέ* (Matth. 6, 25. Marc. 2, 2. Joh. 6, 24. Luc. 18, 13. Matth. 6, 26 [*ni* für *nih*

Luc. 20, 8]) und zweimal gesetzt *ουτε — ουτε* (Matth. 6, 20. Luc. 14, 35 [*ni* für *nih* Luc. 14, 35]) überträgt, läßt sich auf doppelte weise ansehen. Einmal als *ni*, welchem das suffix H hinzugetreten ist (oben s. 23); dann als eine verbindung des *ni* mit der copula *jah*, so daß nih aus *ni jah* entsprungen wäre*). Das lat. *nec* steht dem nih völlig parallel, unter dem ersten gesichtspunct würde es = *neque* zu nehmen, unter dem zweiten ebenfalls aus *ne ac* zu deuten sein. Die ahd. form lautet *noh* J. 11, 1. 13, 1. 2. K. 33 u. s. w., mhd. nhd. *noch*; dãs o für ë, i ist entw. aus einer allgemeineren neigung dieser mundart (s. 69) erklärbar, wobei angeschlagen werden muß, daß sich in der zusammensetzung nihein, nëhein = nohein die iform bewahrte; oder es könnte jene zweite deutung des nih aus nijah zu bestätigen scheinen, insofern das ahd. *noh* sein o aus der copula *joh* beibehalten hätte, folglich = *ni joh* stände? In diesem fall wäre *noh* ein zeugnis für das höhere alter der ahd. copula *joh* (s. 270), da sich aus der anderen, späteren copula anti, inti (s. 271) kein negatives nanti, ninti erzeugen konnte, vielmehr das noh seinen platz bis auf heute behauptete, nachdem das positive joh längst erloschen war. Von der nachtheiligen vermischung des *noh* (nec) mit dem unverwandten *noh* (adhuc) = goth. nauh wurde bereits s. 69. 250 gehandelt[1]).

Im grunde liegen sich beide vorgetragnen erklärungen des nih aus ni-uh oder ni-jah einander sehr nahe, wenn jah selbst aus ja-uh (s. 270) hervorgegangen war. Vielleicht ist die zweite
720 darum natürlicher und leichter, weil dem negierenden *nih — nih* (nec — nec) ahd. *noh — noh* ein positives *jah — jah* (Marc. 15, 41), ahd. *joh — joh* (s. 271) gegenüber steht.

Die altf. form lautet in der regel *në*, z. b. Hêl. 173, 14 und zweimal gesetzt *në — në* (nec — nec) Hêl. 3, 7. 9, 5. [45, 10. 13.] 52, 14. 62, 2. 131, 12; folgt aber ein vocal, so zeigt sich das vollere *nëc* 53, 1. 53, 4. 85, 18 und auch 161, 4 würde wohl beßer *nëc* is ërlon statt në is ërlon gelesen. 56, 9 steht *nëc* sogar noch vor einem conf. Das apocopierte *në* unterscheidet sich meistens von der einfachen negation *ni*, wiewohl auch statt dieser zuweilen në erscheint. Die apocope des -c gleicht der in mi, thi für mic, thic; an sich aber vertritt diese tenuis hier die stelle der asp., da die goth. form nih und nicht nik lautet; indessen steht das altf. *nëc* parallel dem altf. positiven *jac* (s. 271), scheint also wiederum aus ni-jac entsprungen.

Das agf. *në* = neque fällt mit der einfachen negation në = non äußerlich zusammen, (falls man nicht ersteres nê schreiben will [s. 71]), muß aber eigentlich aus *nëge* hervorgegangen sein,

*) ein umgedrehtes ni jah wäre das häufige *jah ni = xai ou* Matth. 9, 13. II. Cor. 8, 5. 9, 5. 13, 10, welches durch assimilation in ein engeres *jasai* Matth. 25, 42. II. Cor. 3, 13. 5, 12 verschmilzt.

[1]) *noh* hängt nicht mit *auch* (goth. auk) zusammen; vgl. *noh* ouh N. Bth. 168b O. III. 14, 1. 92. 96.

wenn, wie ich immer mehr glaube, das poſitive agſ. ge — ge (ſ. 271) dem goth. jah — jah entſpricht*). Sichtbar iſt aber der gebrauch des agſ. në = neque ſeltner als der des goth. nih, ahd. noh, woraus ſich der völlige untergang dieſer partikelform in der engl. ſprache begreift. Ob das neben dem *në* im Beov. vorkommende agſ. *no* (belege oben ſ. 71.) dem ahd. *noh* (neben goth. nih) verglichen werden kann? mag ich nicht entſcheiden.

Mnl. unterſcheidet ſich *no* (nec) Maerl. 1, 91. Rein. 97. 112. 213. 271. 405. 2150 [Clignett bydr. 14], u. ſ. w. [*no* (ſelbſt nicht) Reinaert 131. Jonckbloet, van den vos Reinaerde, einl. LXI[1]] angemeßen von *noch* (adhuc) Maerl. 1, 94. Rein. 86. 162. 175. 416. [Clignett 17.] Nnl. ſind, wie nhd., beide partikeln, die ſich gar nichts angehen, unter eine form gerathen. Übrigens dürfte jenes mnl. *no* auch zu der agſ. *no*-form gehalten werden.

Das altn. *në* = nec erſcheint in der Edda ungleich häufiger als die einfache negation *në* = non (vorhin ſ. 714); man findet es z. b. Völuſp. 3, 3. 18, 2. 38, 2. Hav. 59, 6. 62, 6. 89, 3. Loþfafn. 5, 5. 23, 2 [= Havam. 116, 5. 134, 2] u. ſ. w. und es hat ſich auch ſpäterhin, ſelbſt in der proſa (Niala p. 240) erhalten, nachdem die einfache partikel längſt untergegangen war. 121
Ich habe ſ. 71 vorgeſchlagen, beide partikeln durch die ſchreibung *nê* und *ne* (në) zu ſondern. Allerdings wäre das nê aus einem älteren *nëc*, *nac*, *noc* erwachſen und dieſes = *në-oc*, da ſich *oc* dem goth. jah, ahd. joh vergleicht (ſ. 272). Die ſchwed. und dän. ſprache kennen auch das në = nec nicht und erſetzen es durch hvarken, hverken.

2. mit dem adverbial geſetzten goth. áiv (ſ. 140), ahd. ê̂o, agſ. â pflegt allmälich die negation ni engere verbindung einzugehen, goth. *ni áiv* (nunquam [nie in meinem leben[2]]), ahd. *niê̂o*, *nê̂o*, *nio*, agſ. *nâ* (ſ. 51. 67. 222. 225). Ebenſo mhd. ie und *nie*, nhd. je und *nie;* mnl. ie und *nie* (Huyd. op St. 2, 215), was aber nnl. veraltet iſt und durch oit und noit erſetzt wird. Die weiteren zuſammenſetzungen *nioman*, *nioner*, *niomer* ſind ſ. 220—223 erläutert. Über das dunkle agſ. *næfre*, engl. *never* habe ich mich ſ. 225 erklärt; ebendaſelbſt über das mnl. *noint*, nnl. *noit*. Dem nord. dialect mangelt die verbindung ganz.

3. das goth. ſubſt. vaíhts, ahd. wiht, agſ. viht, vuht, (ſ. 8. 9) pflegt verneinenden ſätzen als verſtärkung beizutreten. Gewöhnlich aber miſcht ſich noch die partikel áiv, ê̂o, â dazwiſchen. Es entſpringen alſo zweierlei negativverbindungen:

---

*) ich berichtige hiermit die ſ. 71 aufgeſtellte andere anſicht.

1) dies *no* = altfranz. *neis* (ſelbſt nicht), prov. *neis*, *negueis* Rayn. 3, 312, aus ne ipſe unus, ital. neſſuno (Diez wb. 237).

2) vgl. ir. a choidh (bis zur wehklage), gu là bhràth (bis zum weltbrand), gu dìlinn, iriſch diljonn (uſque ad diluvium); franz. jusques que l'on prenne la lune avec les dents; unſer: bis zum jüngſten gericht.

a. ahd. *niwiht*, mhd. *enwiht* (f. 64. 65), zuweilen *niht*, ich werde in dem folgenden abſchnitt [p. 737] darauf zurückkommen.

b. ahd. *nëowiht*, *niowiht*, *nicht*; mhd. *nicht*, *niht*, [*niet* (: ſchiet) HMS. 1, 220ᵇ,] nhd. *nicht*; agſ. *nâwiht*, ſpäter *nâwht*, *nawht*, engl. *nought*, *not*; altſ. *nëowiht*; altfrieſ. *nâwet*, *naut*; mnl. nnl. *niet*; vgl. oben ſ. 67. 68. Die ſpirans V wird wie oben ſ. 713 bei nât, näs für nevât, neväs verſchluckt, doch erſt in den ſpäteren formen. Dem altn. vætr kann keine negation praefigiert werden.

4. An das pronominale áins (unus), ahd. ein, ſchließt ſich weder in goth. noch ahd. ſprache das negationspraefix, d. h. die verbindung ni áins, niein (nullus) begegnet, abgeſehen von dem antwortenden *nein*, in dieſen mundarten nicht. Wohl aber gibt es ein agſ. *nân*, engl. *none*, altfrieſ. *nên*, altn. *neinn* (f. 66). Die goth. ſprache verwendet *ni áinshun* für nullus (f. 32), hat alſo das áins durch ein ſuffix modificiert; das dem goth. áinshun
722 entſprechende altn. eingi (f. 34) hat verneinende kraft gewonnen und gebraucht kein *n'* (neingi?) zu praefigieren. In der ahd. ſprache wird zu dem ſelben zweck die unter 1 abgehandelte conjunction noh oder nëh praefigiert: *nohein*, *nëhein*, *nihein* (f. 69), dem das altſ. *nigên* (f. 70), mnl. *neghên* (f. 71) zur ſeite ſteht. Die form *nig-* läßt ſich zwar als erweichung des nëc betrachten, aber auch zu dem vorhin (f. 720) vermutheten agſ. *nëge* halten, welches altſ. *nigi* gelautet haben könnte. Die münchner hſ. des Hêl. lieſt verſchiedentlich *nigiëan*, z. b. 89, 7. 95, 11. 113, 13, oder *nigëan*, 113, 12*), wo die londner nigên oder nëgên gibt; ich weiß dieſes *ëa* nicht anders zu faßen, als oben ſ. 577 bei der comparationsform, nigëan erwächſt aus nigien und dieſes aus nigiên, nigên.

5. Das agſ. nân verbindet ſich nun weiter mit den ſubſt. viht und þing: *nânviht* (nihil), ſpäter *nânvuht*, *nânuht*; *nânþing* (nihil), aus welchem das engl. *nothing* geworden iſt. In der bedeutung treffen nâviht und nânviht faſt zuſammen, das letzte mag um ein weniges ſtärker ſein, es drückt überall nihil aus, während nâviht zuweilen bloß die negation verſtärkt.

Im ahd. begegnet kein verbundnes niheinwiht, niheindinc; in dem fränkiſchen eidſchwur heißt es unzuſammengeſetzt: in nobbeiniu thing. Das mhd. einwiht (f. 65) ſteht für enwiht, und hat kein verneinendes neinwiht gegenüber.

6. Dem interrogativen ahd. huëdar (uter) kann ſowohl die einfache negation, als die partikel noh vorgeſetzt werden: *nihuëdar* (f. 65), *nohhuëdar* (f. 70), beide formen entſprechen der bedeutung des lat. neuter. Ein ahd. nëohuëdar, niohuëdar habe ich nicht bemerkt, das poſitive iohuëdar (f. 52) bedeutet uterque. Aus nihuëdar entſprang das mhd. *enwëder* und nhd. *weder*, welche beide zugleich die dem *oder* entſprechende partikelbedeutung neque

*) dat. *nigienumu* 98, 8; *nienumu* 116, 12; letzteres darf man dem agſ. nân vergleichen?

haben. Wie ſich in der anwendung *noch* und *weder* unterſcheiden, bleibt der ſyntax zu entwickeln vorbehalten.

Die Angelſachſen praefigieren ihrem hväder kein einfaches në, vielmehr die unter 2 abgehandelte partikel nâ, woraus ſich ein volles *nâhväder* ergeben ſollte, das aber wiederum in *nâvder, nâder* ſyncopiert wird und vollkommen den ſinn des lat. neuter hat (oben ſ. 68). Ihm gegenüber ſteht ein poſitives *âhväder*, verkürzt *âvder, âder* und mit eingeſchaltetem ge *âgehväder*, zuſammengezogen *ægehväder, ægder*, jenes alteruter, dieſes uterque bedeutend (ſ. 55), obwohl beide bedeutungen und formen in einander ſchwanken. Aus agſ. âvder, nâvder wurde altengl. *other* und *nother*, neuengl. *either, neither*.

Zugleich diente das neutr. jenes agſ. *âvder, nâvder*, altengl. *other, nother*, welches urſprünglich utrum und neutrum ausdrückte, als disjunctivpartikel. Und nachdem agſ. odde (ſive) erloſchen (ſ. 274), agſ. në und no (neque) ebenfalls untergegangen war (ſ. 720); muſte ſchon das altengl. *other* und *nother* deren ſtelle vertreten und beide wurden endlich vortheilhaft in die engl. form *or* (aut, ſive), *nor* (neque) verkürzt.

Man hüte ſich, das engl. *or* unmittelbar unſerm nhd. *oder* zu vergleichen, welches, wie es ſcheint, durch bloßen zuſatz von -r aus dem ahd. odo erwuchs (ſ. 274), während das engl. or nicht aus agſ. odde, ſondern aus agſ. âvder entſprang. Darum darf es auch ein engl. *nor* = nâvder geben, nicht aber ein hochd. noder, ſo wenig als ein agſ. nodde. Vielmehr iſt *nor* ganz unſer nhd. *weder* (= enweder); die unterſcheidung zwiſchen nhd. *weder* und *noch* kann die engl. ſprache nicht erreichen.

Eine weiter greifende unterſuchung, inwiefern ſich dennoch das lat. aut, alter und uter, das nhd. oder und weder, das altengl. other (utrum, ſive) und other (alter, alius), das mhd. ode und alde berühren? dürfen wir hier ablehnen.

7. Die ahd. partikel *nalles, nales, nals*[1]), agſ. *nalles*[2]) iſt bereits ſ. 89. 92 aus ni alles*), në ëalles erklärt worden, ſie

[1]) zu den dort gegebnen beiſpielen trage ich nach: K. 29 *nalles* fâr (non illico), 30. 40 *nalles* einin (non ſolum), 30 *nalles* êonaldre (non aliquando), 33 *nalles* ſih kebant keile (non ſe reddunt elatos), 33 *nalles* vns truhtin (non nobis domine), 34 *nalles* des libes walme (non converſationis fervore), 35 *nalles* truhtinlîthem (non dominicis), 35 wânnant *nalles* erlaubpan (putant non licere), 37 chundit *nalles* zetuenne (judicet non agenda), 38 *nalles* einer mêr ſi keminnôt (non unus plus ametur), 38 *nalles* furi ſi keſezzit (non proponatur), 40 *nalles* mêr tue (non plus gerat); O. ad Sal. 16 iueraz girâti *nales* minô dâti; I. 4, 77 bouhuenti, *nales* ſprechenti; bei J. 35, 20. 53, 18; T. 42, 1 *nalles* iogiuuelih (non omnis qui dicit, goth. ni hvazuh); 43, 4 *nalles* ſô thie ſcribâra (non ſicut ſcribae, goth. ni ſvaſvê); 153, 4 *nalles* in themo itmâlen tage (non in die feſto); fragm. theot.[2] 19, 23 (Matth. 26, 5) *nalles* in wihin tage; N. Bth. 40[b] *nals* temo lenzen; 42[b] *nals* aber erwelzen ûz; Diut. 3, 435 *nals* anaburtigiu (non innata).

[2]) north. in der überſetzung der evangelien (herausg. v. Bouterwek) Matth. 7, 29 ne ſuæ vel *nalles* ſuæ; 26, 5 *nalles* in ſymbeldæge.

*) Diut. 1, 263 kommt noch unverbunden vor: *ni alles* ſô (nicht ganz wenige, nonnulli).

hat die bedeutung: omnino non, prorſus non. Ein [altſ. *nalles,*] mhd. *nalles* oder *enalles* hat ſich noch nicht aufgefunden. Das agſ. nalles wird zuweilen in *nas* gekürzt, z. b. of his âgenre gecynde, *nas* of þînre (ſua ipſius natura, non tua) Boeth. (Rawl. p. 23. Card. p. 58), [auch *näs, näſe, neſe* Lye ſ. h. v., welches einerlei ſcheint mit dem 766 angeführten nëſë] und dieſes nas muß von näs = në väs (ſ. 713) unterſchieden werden.

724 8. Aus der goth. conjunction ïba, ïbái wird durch das praefix ni *niba, nibái*, von welchen ſchon ſ. 284 gehandelt wurde. Die ahd. form lautet *nibu, nibi, nubi, nube, noba* (ſ. 284. 285), die altſ. *nëbu* Hêl. 123, 19. *nëvo* 114, 11. *nëba* 116, 13. 161, 17. Alle dieſe conjunctionen haben die bedeutung des lat. niſi, das ebenfalls aus ne-ſi zuſammengeſetzt iſt. Dem agſ. gif, frieſ. jëf, altn. ëf verbindet ſich keine negation.

Gerade für denſelben begrif ſteht indeſſen der agſ. und altn. ſprache eine andere, gleichfalls mit në- oder ni- beginnende partikel zu: agſ. *nëmne, nimne, nymne, nëmde, nymde*, altn. *nëma*, altſchwed. *num* (Ihre gloſſ. ſuio-goth. 2, 222). Leitet man ſie von niman, nëma (capere) ab, wobei an den ſinn unſeres ausgenommen (excepté) erinnert werden kann, ſo iſt ſie freilich nicht mit der einfachen negation zuſammengeſetzt. Doch befriedigt dieſe erklärung ſchon deshalb nicht, weil ſowohl das infinitiviſche ausſehen des altn. nëma ſchwer zu begreifen wäre als auch die agſ. endungen -ne oder -de kaum aus einer verbalform hervorgegangen ſcheinen.

Es wäre vielmehr zu überlegen, ob dieſe dunkeln conjunctionen *nëmne* und *nëma* nicht etwa dem gleichdunkeln altſ. *nëwan, nëvan*, mhd. *niwan, niuwan, uan*, von welchen ſ. 66. 183. 278. 279 geredet worden iſt, verwandt ſein könnten? Ihre bemerkt, das ſchwed. *num* drücke nicht nur niſi, ſondern auch ſed aus. Das nämliche gilt vom ahd. nube und von dem mehr ſächſ. noven, novan, und kann allerdings in der natur des begriffs mehr als in der form begründet ſein. Hêl. 45, 18 wird in der münchner hſ., ſtatt des *nëwan* der londner, *bûtan* geſetzt, und auch *nëuan* that (niſi quod) Hêl. 1, 11. 2, 20. 163, 3 fallen der londner zu.

Meine conjectur bleibt immer noch: *niwan, nëwan, nowan* iſt aus niva, nëva, nova und dieſes aus *niba, nëba, nuba* verderbt worden. Es darf weder aus nihvan (ni-hvan), noch aus ni wânu (ſ. 240) gedeutet werden; eher aus ni-wan (defectus) vgl. ſchlußbem. 1 [unten p. 743]. Irgend eine entſtellung ſcheint auch *nëmne* und *nëma* anzuzeigen; man erwäge, wie ſich goth. ſtibna in ahd. ſtimma wandelt, agſ. ſtëfn und ſtëmn gelten und dem goth. namnjan, ahd. nennan ein altn. nefna zur ſeite ſteht. Wir werden gleich nachher unter 9 einer analogen entwickelung des -m aus new- begegnen. Das agſ. *þe* in *nëmde* ſcheint mir ein bloßes ſuffix, das dem goth. þáu in áiþþáu (oben ſ. 60) gleicht,

725 daher auch im agſ. odde ſtattfindet und häufig hinter andern

partikeln und pronom. folgt, z. b. þon þe, hväder þe, bë þam þe u. ſ. w.

Mhd., oder eigentlich ſchon ſeit dem XI. XII. jh. muß man eine doppelte, obwohl wenig verſchiedne und überall gleichbedeutige form dieſer partikel annehmen *niwan* (newan) und *niuwan*. Letztere hat ſich wie niuwi, riuwa aus niwi, riwa entwickelt; weniger gefällt mir die annahme eines zwiſchengetretnen io (ſ. 279), da kein niowan, niewan vorkommt. Ich will aber hier noch einige andere veränderungen beider formen anzeigen und belegen. *newan* ſteht Gen. 765. 1135; *niwan* Gen. 1187; *niene wan* Gen. 1405; *newane* Gen. 298. 3732; *niwani* Hoffm. fundgr. I. 61, 22 (wo es unmittelbar auf die frage: welihe ſtênt muozic? folgt) [niht *wene* fundgr. I. 249, 9]; mit aphaereſis der negation findet ſich ſchon frühe bloßes *wane*, z. b. *wane* diu eina (praeter unam) Hoffm. fundgr. I. 65, 19. *wan* daz (niſi quod) Exod. 6065 [Walth. 9, 3], ganz jenes altſ. nëvan that; und im XIII. jh. wird dieſes *wan* (niſi) noch häufiger gefunden, z. b. Parz. 430, 24 [*wan* mit folg. nom. = niſi fuiſſet 4, 762; *wan* eht. a. 1269 (Neugart cod. dipl. Alem. 2, 270 nr. 1000). Der begrif niſi mhd. auch durch bloßes en im conjunctiviſchen abhängigen ſatz, wenn der erſte ſatz den negativen begrif enthält; ja, die negation en fehlt auch noch, ſchon Nib. 1892, 4]. Neben *niuwan* lieſt man *niuwene* Exod. 6152. 7055, [*niuwen* Griesh. 2, 46. GA. 2, 474,] in ſpäteren hff. des XIV. jh. aber die zuſammengezogne form *nûn* Rab. 117. Dietr. 509. [4249. 6499.] 8813 [daz er niht anders pflac *nun* ſtarkez leit. Rab. 9. Wolfdietr. ed. v. d. Hagen (1855) 371. 384. GA. 44, 59. altd. blätter 1, 340. häufig im Biter.] (was man mit dem nhd. nun = mhd. nû nicht vermiſche); eine gothaer, auch ſonſt ſchlechte, hſ. des Winsbeke gibt zweimal *nungent* [Haupts ausgabe p. 65. 79], wo HMS. 1, 369ᵇ 376ᵇ bloßes *wan* ſteht [vgl. ahd. *niunt* N. Boeth. 62ᵇ (Graff 2, 1094)].

Nhd. iſt die ganze compoſition ausgeſtorben, und muß durch wenn nicht, wo nicht, außer u. ſ. w. erſetzt werden. Einige oberdeutſche ſchriftſteller des XIV. XV. jh., namentlich ſchweizeriſche, z. b. Juſtinger (bern. chronik p. 94. 155. 185. 306) verwenden ein *dan* völlig im ſinn des älteren *wan*, und *dan daß* für niſi quod [kein pölz giengen über zwer, ſie pfiffen *dan* (mhd. ſie enpfiffen) Garg. 180ᵇ; Nib. 888, 4 *ern* ſiehe *denne*, nhd. *er* ſiehe *denn*; ein ſolches *dan* oder *denn* haben auch hff. des Renners 7509. 7515]. Man wird daraus nicht den unſtatthaften urſprung des *wan* aus der pronominalform huan erweiſen wollen, ſondern muß vielmehr annehmen, daß in ſo ſpäter zeit die verdunkelte conjunction wan (niſi) mit wan (quia, nam) vermengt und gleich dieſem hernach durch *dan*, *denn* ausgedrückt wurde.

9. Wenn wir heutzutag denſelben begrif niſi durch die phraſen: es ſei denn, es wäre denn umſchreiben, ſo iſt dabei

jedesmal die einfache negation ausgelaßen [1]), wie in der ſyntax umſtändlicher gezeigt werden ſoll. Ihnen entſprechen folgende
726 verbindungen der älteren ſprache: altſ. *nëſi, niſi* Hêl. 99, 21*) = mhd. ëz enſi: altſ. *në wâri* that Hêl. 162, 18. ahd. *niwâri* Hoffm. fundgr. I. 63, 27 = mhd. ëz enwære, andere belege ſind oben ſ. 244 gegeben. Aus *newære* (newer, Ottoc. 449ᵃ) gieng endlich das nhd. *nur* hervor, wie ebendaſelbſt näher entwickelt wurde, und dieſes *nur* aus *newære* vergleicht ſich dem *nun* aus *niuwan*. Aus dem mnl. *neware, newaer* (Rein. 95. 1749. 2136. 2297. 2538. 2923) entſtellte ſich *nemaer* und endlich *maer* (ſ. 245), worin ich eine beſtätigung meiner anſicht, daß *nëmne* und *nëma* ſich mit *niwan, niuwan* berühren, erblicke. [ſ. nachtr. Nnl. *tenzy* (niſi), es ſei denn.]

Ein agſ. nëſi oder nære in dieſer anwendung iſt mir nicht bekannt, wohl aber ein altfrieſ. hit *në fë* Richth. 45ᵇ, 11. 69ᵃ, 3.

10. Des ahd. mhd. *neizwaz, neizwemme* u. ſ. w., deren erſte ſilbe aus der verbindung niweiz (neſcio) entſtanden iſt, wurde ſ. 71. 72 gedacht, vgl. vorhin ſ. 713. Den ausſtoß des w geſtattete der dialect nur in verbindung mit pronomen und partikel, nicht bei dem allein ſtehenden, lebendigeren verbum. Übrigens wird das w in nun = niuwan und nur = niwâri auf dieſelbe weiſe ſyncopiert.

10. Die Angelſachſen verbinden endlich das në auch mit einigen nominibus. So begegnet *näfig, näfga* (egenus) für në häfig, ne häfiga, eben weil man ſich an das verſchmolzne näbban (ſ. 713) gewöhnt hatte. Hierher gehört ſodann das 2, 267 beſprochne nëorxenavong (paradies), worin der gen. pl. eines unbelegbaren nëorxa = *nëorcſa* aus *nëwëorcſa* zu liegen ſcheint, mag man nun den aufenthalt der ſeeligen für den arbeitsloſen oder für den ſchmerzloſen nehmen. Denn wëorc drückt beides, opus und dolor, aus. Jenes beſtärkt die ſlav. benennung des feiernden, ruhigen ſonntags nedjele, wo nicht gewirkt wird**).

---

[1]) in einer freiburger urkunde a. 1390 (Schreiber urkundenb. d. ſtadt Freiburg 2, 65. 66) *were* = enwære (niſi fuiſſet): „und Weltin lebte noch, *were* Cünlin“ (niſi C. fuiſſet); „daz der erſlagen knecht noch lebte, *wer* Cünlin“; in Keiſersbergs ſpruch von der rute: *werſt* du, *thetеſt* du = niſi fuiſſes, feciſſes. Vgl. das ironiſche *bora, bor* (gramm. 2, 550. 1011); *vætr, wiht* 737; franz. du tout ſ. point du tout, rien du tout.

*) die ähnlichkeit des lat. *niſi* iſt nur zufällig, denn das deutſche wort drückt eigentlich aus: ne ſit, niſi ſit.

**) das lat. *negotium* = necotium iſt völlig analog, nur für den umgedrehten begrif der arbeitſamkeit gebildet; es entſpricht dem ſinn des mhd. unmuoze. [Häufig componiert der Slave ſubſt. mit der negation: nedȯg, nemoſcht (morbus).]

---

788 726, 11. mit dem *nun* aus niwan, dem *nur* aus niwâri und dem nord. *nëma*, agſ. *nëmde* iſt das ſchweiz. *nume, numede* = nur zu vergleichen. Stald. 2, 245.

Ein agſ. verbum nëorcëan, nyrcëan (nicht arbeiten) kommt nicht vor. [— Mit participien: lex Sal. *nicaleſinus*, fl. neopolim" (incombuſtus), oft im ruff.]

III. *Verſtärkende negation.*

Die verſtärkung der verneinung iſt doppelter art. Entweder wird durch anwendung zweier negierender partikeln ein größerer 727
nachdruck hervorgebracht, oder der negierende ſinn durch zufügung eines poſitiven wortes gehoben, das die negation begleitet. Hierbei ereignet ſich dann nicht ſelten, daß die eigentliche negativpartikel untergeht und ihre verneinende kraft ganz von dem poſitiven wort angezogen wird.

Der erſte fall, daß ſich *zwei* (zuweilen *drei*) *negationen* in einem ſatze häufen, ohne dadurch deſſen ſinn in einen poſitiven umzukehren, kommt oft in unſerer alten ſprache vor. Eine der im vorigen abſchnitt verhandelten negativverbindungen (pronomen oder partikel) kann der eigentlich verneinenden partikel entweder vorausgehen oder nachfolgen, ja es können zwei ſolcher verbindungen hinter einander geſetzt werden. Wenn es z. b. im weſſobr. gebet heißt: dô dâr *niwiht ni* was (cum ibi nihil eſſet); *noh* mâno *ni* liuhta (neque luna luxit); T. 4, 11. *nioman niſt* in thînemo cunne (nemo eſt in cognatione tua); O. IV. 3, 10 ëa *niaman ni* giwuagi (nemo ejus mentionem faceret); N. pſ. 285ᵇ dâr *ne* chundet *nieman* got andermo (tunc nemo adnuntiabit deum alteri); N. Bth. 115ᵃ *noh ne* lâze *nieht* (nec ſinat); Gen. 195. *noch nehein* ander tier (nec ulla alia beſtia); ſo wird jede dieſer negationen in bezug auf den ganzen ſatz gedacht, nicht die eine in bezug auf die andere. Nach dem lat. ſprachgebrauch hingegen hebt eine negation die andere auf und *nihil non* eſſet, *nec nullus* würden wieder einen poſitiven begrif ausdrücken*). In das vorliegende capitel, welches bloß mit der bildung der negation zu ſchaffen hat, gehört es nicht, die näheren beſtimmungen unſerer doppelten negation, ihren urſprung, fortſchritt und untergang zu erörtern; dieſe unterſuchung bleibt dem vierten buch aufbehalten, einen theil derſelben hat neulich [1829] Wackernagel mit nicht geringem ſcharfſinn vorgenommen [vgl. einen aufſatz über die doppelte negation in der allgemeinen ſchulzeitung 1831 nr. 100, 25. aug., wegen der beiſpiele aus nhd. dichtern, und nachtrag nr. 138. p. 1101. 1102; *nie nichts* thut. unwürd. doct. 184].

Ich verweile hier bei dem andern fall, in welchem ſich die negation durch einen *poſitiven* ausdruck ſtärkt. Ein ſolcher ausdruck kann, wie vorhin geſagt wurde, zuweilen die einfache 728

*) O., der ſchon den lat. maßſtab an ſeine mutterſprache ſetzte und ihr wider willen folgte, ſagt hierüber: *duo etiam negativi dum in latinitate rationis dicta confirmant, in hujus linguae uſu paene aſſidue negant, et quamvis hoc interdum praecavere valerem, ob uſum tamen quotidianum, ut morum ſe locutio praebuit, dictare curavi.*

negation wegdrängen und erſetzen: die formell negierende kraft des untergegangnen *ni* iſt alsdann auf ihn gefallen und er verneint vermöge derſelben, wie der mond mit erborgtem licht ſcheint. Allein es muß ihm, wenn auch keine formelle, doch eine gewiſſe materielle fähigkeit zur negation urſprünglich beiwohnen. Dergleichen wörter pflegen den begrif des *wenigen* und gleichſam des *nichtigen* in ſich zu enthalten. Anfangs ſcheint dabei eine ſinnliche vorſtellung wirkſam, die hernach, je größere ſtändigkeit die formel gewinnt, in bloße abſtraction ausarten kann. Zuerſt ſollen beiſpiele angegeben werden, wo das die negation begleitende wort ſeine ſinnliche bedeutung nicht zu einer abſtracten formel durcharbeitete, folglich nur neben jener auftritt, nicht aber ſie verdrängt. Dieſes wird dann die ſchwierige erklärung der beiden wichtigeren fälle, womit die betrachtung ſchließt, erleichtern.

Bei unſern dichtern des XIII. jh. begegnen die meiſten verſuche, den verneinenden ausdruck des ſatzes durch ein hinzugefügtes bild zu heben; dieſe vergleichungen waren damals überhaupt beliebt und gewöhnlich und ſie gaben gelegenheit den reim lebendig auszufüllen. Einzelne ſolcher wörter ſcheinen ſich nach zeit und gegend verbreitet zu haben, entſprungen und wieder ausgeſtorben zu ſein. Die ahd. ſprache liefert das merkwürdige beiſpiel eines nahe liegenden und dennoch im mittelalter wieder ganz verſchollenen ausdrucks dieſer art. Die ſpätere ſprachbildung wurde ihrer faſt aller überdrüßig, jede wiederkehr ſinnlicher vergleichungen muſte ihr roh und gemein erſcheinen; ſie duldete keine anderen formeln, als die deren urbedeutung ſich in völlige abſtraction verflüchtigt hatte.

1. die vorhte her *niht ein blat* En. 176, 39; jane vervât ez *niht ein blat* En. 71, 31; daz hulfe *niht ein blat* Walth. 103, 36. [1ᵇ. *niet ên lôf.* Reinaert 1450.]

2. daz enhalf *niht ein baſt* En. 137, 3; wan ez half *niht ein baſt* En. 177, 29; daz ez im hulfe iht *umb ein baſt* En. 202, 24; darûf enahte ich *niht ein baſt* En. 294, 39; frumt anders *niht ein baſt* Freid. 73, 15 [vorhtent *niht ein baſt.* Alex. 6994. Mnl. hen clach Anthoniſe *niet ên baſt.* Maerl. 2, 40]. Ohne negation: ez was im anders ſam *ein baſt* (es lag ihm ſonſt gar nichts daran) Iw. 2635 [ich ſage iu *ein baſt.* Iw. 6273; mir iſt als *ein baſt.* livl. 1542].

3. ſtuont für allen ſturm *niht ein ber* (baccam) Parz. 564, 30;
729 wan ich enahte iuwer drô *niht* ſô tiure als *ein ber* troj. 12669; ern hete derwider gahtet *niht ein ber* Triſt. 408, 34 [hülfe *niht umb ein ber.* Eracl. 388].

4. ern gæbe drumbe *niht ein ſtrô* Iw. 1440; ez enwac engegen dirre *niht ein ſtrô* Iw. 7256; dârûf enahtich *niht ein ſtrô* Karl 2990; [er acht ir niht als umb *ein ſtrô.* Chriſtoph. 345;] und fürhte iuch alle *niht ein ſtrô* Triſt. 223, 35. Mnl. hine

dede door hem *niet een ſtro* Huyd. op St. 2, 95. Man ſagt noch: einem *kein ſtroh*, keinen ſtrohhalm in den weg legen.

5. nû wil ich ahten *niht ein ſpriu* troj. 12696; ſô enahte ich umb *ein ſpriu* troj. 21028 [ringe wegen als *ein ſpriu.* troj. 18246]. Im niederd. ſagt man: *nicht ein kaf.* Mnl. dat encoſte hem *niet een caf* Huyd. op St. 2, 96; dat encan hu *niet* ghehëlpen *een caf* Rein. 1803. [Mnd. *nit en kaf.* Lachmann, über drei bruchſtücke niederrhein. gedichte p. 183, v. 358; juwe bichte helpet anders *nicht ên kaf.* Reineke 1386.]

[5ᵇ. dit achten de narren *nicht en ſpir.* Narragonia 28ᵇ; *nig en ſpier, nig en ſpiers* korn (nicht das allergeringſte) brem. wb. 4, 954, eigentlich halm, faſer.

5ᶜ. *niht* als klein als umb *ein veſen.* Docen miſc. 2, 243; *nie* gegen einer hirſe*veſen.* Ben. 428.]

6. hine duchteſe alle *niet een riet* (juncum). Huyd. op St. 2, 96.

[6ᵇ. und nimpſt ſi *niht ein binſen* goum. minneburg 2160; ſus nëm ich *eine biefin* (: kiefin) vor min leben. Athis A 44.]

7. ich wære *niht einer bône* wërt Bit. 3921; ſine hëten umbe ein bezzer lëben *niht eine bône* gegëben Triſt. 424, 1; nû fürhte ich dich *niht eine halbe bône* Triſt. 401, 37. [ich nehân niht irworben dâmite, daz dir gulde *eine bône.* kaiſerchr. 6950; poſitiv: maneger *bône* wërt. Ben. 323; pro minima faba. Mones anz. 5, 205. Noch nhd. nicht einer *kalten bonen* werth zu achten. Oldekop vertheid. der Margaretha Schmidts. Wolfenb. 1664. p. 71. Schottel 1117ᵃ; vgl. ſackerlot, da bildete ich mir *kein kaltes kraut* ein. ſchweizeriſch (Füeßli ſchweizerſches muſeum 1788. p. 683).]

8. er ahte *niht ein wicke* fragm. 29ᵇ; *nit ein wickelin* Lf. 2, 705 [daz was im als *ein wicke.* Athis E 88].

[8ᵇ. als *ein klê* ahten. feldbauer 449 (Germ. I).

8ᶜ. umb *ein lins.* HMS. 3, 265ᵇ.

8ᵈ. eine *kichern* nemen vor Salerne. Athis B 8; vgl. grain (granum): je ne vous aime *grain.* ancien théatre franç. (p. Viollet le Duc) 1, 369.]

9. man hëte *niht* dâr abe gehouwen in drîzec jâren umb *ein nuz* Geo. 5733; gæben *niht ein nuzſchaln* Lf. 2, 477*).

[9ᵇ. daz was mir reht *ſam ein ſwam.* Neith. HMS. 3, 197ᵃ.]

10. daz enwær im *niht ein ei* En. 212, 30; ich ahte ûf mundes minne *niht ein ei* HMS. 1, 110ᵇ; dô ahte der heiden ûf Ruolanden *nicht ein ei* Karl 6059; daz enhæte *umb ein ei*

*) ſo werden noch die namen anderer geringer nahrungsmittel gebraucht, um dadurch den niedrigſten werth zu bezeichnen, z. b. nhd. *nicht einen pfifferling* darum geben; [achts *nicht ein pfifferſtil.* Grobian. (1572) 223ᵃ; *nicht ein dufenohrle.* Schmid ſchwäb. wb. 150;] mnl. en is *niet twee peren* (nicht zwei birnen) waerdich Huyd. op St. 2, 96; hine gaver *niet* om *een Ilee* ebend. Das alterthum ſchätzte nach naturalien, wir nach unſerer münze; darum heißt es heute *nicht einen heller* werth, *nicht einen deut* [mhd. *niht pfenwërt*].

niht vervangen. Flore 6490: dîn rede hilfet *niht ein ei* troj. 2024; und wærez an im ſelben *niht* deſte bæſer *umb ein ei* troj. 2463: ſi enhæten *niht* ein ſüezer lëben gekouſet *umb ein halbez ei* troj. 9148: daz enſchadet in *niht umb ein ei* troj. 9276: daz enhalf in allez *niht ein ei* troj. 9692: niht ſô tiure als *umb ein ei* troj. 19798 [unt fürhts doch all *niht umb ein ei.* frauend. 543, 7: vgl. eines *eies* wërt. Amis 2387. Mnl. *ên ei niet* te bat. Rein. 3185. Mnd. du geveſt my *nicht ene eierſchelle* Reineke 6474, in der holländ. proſa 101 *niet een eidoppe;* non valent tibi *unum ovum.* Hoffmann monatsſchr. von und für Schleſien 471].

730 11. ſine gæben für die ſëlben nôt ze drîzec jâren*) *niht ein brôt* Parz. 226, 21; unde fromet uns leider *niht ein brôt* a. Heinr. 1082; ern gæbe *niht ein halbez brôt* umbe uns Triſt. 218, 35; er ahtet ez *niht umb ein brôt* Gudr. 3372; des ahte ſi *niht umb ein brôt* a. w. 1, 53 (von zwein kaufleuten); den furhtet *nieman umb ein brôt* Freid. 123, 25. [Ähnlich: nie kunſte kan *ein kruon.* Kelin HMS. 3, 21ᵇ.] Heutzutag: ich bin dir *nicht ein krümchen* gut, *nicht ein bißchen,* in der Schweiz: *kei bröſeli* [ſchwäb. *koa bräuſemle.* Wagners hochz. 5. 29; ſchweiz. auch *chei möckeli* (kein bißchen); ſchleſ. *a brinkel, brünkel* (brücklein)]. Dän. *ikke en fmule,* ſchwed. *fmula* [1]).

[11ᵇ. ſ. nachtr.]

12. Wenn wir auf ähnliche weiſe ſagen: es regnet *nicht ein tröpfchen,* ich mag *nicht einen tropfen* trinken, ſo bleibt dieſe redensart innerhalb ihrer ſinnlichen grenze. O. aber bedient ſich eines ſubſt. *drof* (gutta)**) ſehr häufig und völlig abſtract, wie auch dieſer ausdruck ganz partikelhaft niemals bei ihm accentuiert erſcheint: ih *ni* terru thir *drof* (nihil plane tibi obſum) I. 4, 27; *drof ni* zuîvolô thû thës (nullatenus dubita) I. 5, 28; *drof ni* dualetun thâr (plane non morabantur illic) I. 22, 8; *drof* hër ës *ni* dualta (plane non morabatur) II. 7, 34; *ni* tharft ës *drof ni* duellen (non debes morari) II. 9, 89; *drof ni* forahtet ir iu (nolite timere) III. 13, 9; ir *ni* gâbut *drof* umbi thaz (nihil dediſtis) III. 14, 102; thës *ni* wirkit ir *drof* (nihil ejus operamini) III. 16, 23; *drof ni* zuîvolôt ir thës III. 23, 37; *ni* forahti *drof* then wêwon (ne timeas calamitatem) III. 24, 32; ſie *ni* dualtun ës thô *drof* III. 25, 6; *drof* ës *ni* bidrahtôt (nolite conſiderare) III. 25, 24; *drof ni* fuorgêt bî thaz

*) *ze drîzec jâren,* wie vorhin Geo. 5733; vgl. rechtsalt. 224.

[1]) ſerb. nema ni *mrske,* ni *mrve* (Vuk).

**) von driofan, drouf, druſun (ſtillare); vermuthlich iſt *drof* ein neutr. und von *dropfo* (maſc.) verſchieden.

788 730. 11ᵇ wie wir ſagen: in ihm iſt *nicht ein funke* von liebe, von frömmigkeit, [thüring. *finkelchen* (ein klein wenig) = fünklein,] ſo heißt es dän. *ikke en gniſt* (nicht das geringſte) und dalekarliſch *int gniſter* (prorſus nihil).

(nullo modo anxii eſtote) IV. 15, 46; *drof ni* zuivolô thû thës. IV. 29, 53; *drof* nintwërfet iuer muat (ne abjiciatis animum) V. 4, 38; *ni* kanta ſinan *drof* êr (antea eum plane non cognovit) V. 7, 53; *drof ni* ruari thû mih (noli me tangere) V. 7, 57; thaz nezi *drof ni* braſt (rete prorſus non ruptum eſt) V. 13, 21; *drof ni* forahtet thaz fër (dolorem non metuite) V. 16, 46; thaz ih *ni* mangolô thës *drof* (ne id omittam) Hartm. 6. Alle dieſe ſtellen ſind von den bisherigen auslegern misverſtanden worden. Es fällt in die augen, daß *drof* bei forahten, duellen, terren, zuivolôn, bidrahtôn hier nicht anders geſetzt iſt, als das mhd. *blat, baſt, ei* bei vürhten, ſchaden, hëlfen, ahten; die ahd. con- 731
ſtruction iſt nur darin kühner, daß ſie das *drof* dem ni bald vorausgehen, bald folgen laßen darf, und keinen artikel *ein* nöthig hat. In den übrigen ahd. quellen erſcheint dieſe verſtärkung der negation beinahe gar nicht, nur in einer pſalmenüberſetzung findet ſich: *noh trof* ih dës ne lougino (nec inficias eo) Diut. 2, 375. [ne habêm *ne tropfon* (non habeo nihil) altd. geſpräche z. 48. 74.] Die mhd. dichter gewähren weder *trof* noch *tropfen* (acc. ſg. von tropfe) in ſolcher anwendung [doch Walth. 20, 36 ez regent bêdenthalben mîn, daz mir des alles *niht* enwirt *ein tropfe;* du hâſt der minne *einigen tropfen* niht. Berth. 154; mnd. *enen dropel* niet. Brandanus 380. Nhd. *tröpflein*, wofür Schuppius 542 *tröfflein* ſchreibt[1]). Wie tropfe *zähre: kein zährlein.* Schm. 1, 37. Lit. ney grudą (keinen tropfen) Neſſelmann, wörterb. d. lith. ſprache 272[a]; lat. gutta, frz. goutte u. ſ. w. vgl. 748]. Vgl. am ende der ſchlußbem. das ſlav. *drob.*

13. [Schon O. II. 22, 24 giduan ni mahtu thih minniron noh mêra *hâr nihein;* baz den dû zornetis immer *mit eineme hâre.* Roth. 1079.] ir habt *ein hâr niht* gelogen En. 234, 6[*]); an dem eide wirt *niemer hâr* verlorn. HMS. 1, 199[a]; nû fromet uns leider *niht ein hâr* unſer riuwe. a. Heinr. 500; ſi ſchamte ſich *niht eins hâres* grôz. a. Heinr. 1196; daz ſie nieman kan geſagen mîner ſchulde *niht* fürwâr alſe klein als umb *ein hâr.* HMS. 2, 99[a]; er hât *niht* wandels umb *ein hâr.* HMS. 2, 81[b]; daz ſie einander umb *ein hâr* ſît *nie* wurden leider. Flore 7844; ich enhete *niht ein hâr* ûf in. troj. 18139; ern hete *niht* gegëben *ein hâr.* Triſt. 415, 19; ich gæbe umb dich *niht ein hâr.* Otn. 640 (Mone). [dû unt al diu welt gemeine vröut mich *niht als umb ein hâr.* HMS. 2, 34[a]; des iſt mir *niht* gelônet noch wie kleine iſt *umbe ein hâr.* Ben. 411; ſine vürhtent *umbe ein hâr* niemens widerſaz. Ben. 358; ſi weſt ſîn *niht* als *umb ein hâr.* frauend. 13, 31; er gelouc noch geliuget *umb ein hâr.* frauend. 148, 23; daz im ſîn dienſt immer guot gegen mir werd *als umb ein hâr.* frauend. 156, 1; als grôz als *umbe ein hâr* 224, 20; 273, 32; 346, 17; 352, 14; daz half allez *niht ein*

[1]) nhd. armer *tropf*, wie armer *wicht*, teufel; H. Sachs: du *tropf!*
[*]) vgl. HMS. 1, 210[a]: liuge ich in *umb ein hâr.*

hâr. GA. 2, 157; in enwürre *niht umb ein hâr.* Amis 890; ahten *niht ein hâr.* Amis 1278; iru wirt uns über *niht ein hâr.* Amis 1749; ſprechet ir anders iht *umb ein hâr.* Amis 1710; niht baz ergêt *ez umb ein hâr.* Amis 1915; von dir ſag ich in *niht ein hâr.* Ecke 90; *nie* leides ſô tiure als *umb ein hâr.* ibid. 90; klein als *umb ein hâr.* ibid. 140; *niergen umb ein* einigez *hâr.* Berth. 128. Mnd. twivel *nicht en hâr.* Theophil. (bei Bruns, romant. gedichte) 157. 378; *niht en hâr* Möſers minnel., patriot. phantaſien 3, 242. Nhd. *kein haar* davon wiſſen Simplic. Kell. 1, 958; *nicht eine haar* anders. 10 ehen 11; ſcheren ſich *nicht eine hare* um mich. la vie de l'honn. femme Schlamp. p. 8; auch mlat. *non* ſupereſſe *pilum.* Reinardus 3, 792.] Wir ſagen heute: du biſt *nicht ein haar* beßer, *nicht um ein haar* ſchöner.

[13ᵇ. id kumpt di *nicht eine vedderen* to bate. todtentanz (Lübek 1496) Bruns beitr. z. krit. bearbeitung alter hff., drucke u. urkunden 3, 328.]

14. ſô entwîche ich iu durch vorhte *nimmer* ûz hëlfe *einen fuoz.* Nib. 1716, 4; daz ich *niemer fuoz* von ir dienſte mich geſcheide. HMS. 1, 121ᵇ; ſô kæme ich *niemer einen fuoz* von ir. HMS. 1, 331ᵃ; daz er *niemer fuoz* von mir entwîche. HMS. 1, 32ᵃ; ûz tugenden *nie fuoz* getrat. MSF. 159, 8; daz er von dem grabe *nie fuoz* gegie. Barl. 362, 16; wir komen *niemer fuoz* ûz ſinem ſpor. Walth. 33, 14; daz ich dem keiſer an fröiden *niht fuoz* wolde entwîchen. HMS. 2, 148ᵇ; der riterlîchem muote *nie fuoz, noch halben* (ſc. fuoz) wank getete. Triſt. 44, 4; die enkunden *niender* hin gewëgen *halben fuoz* noch *halben trite.* Triſt. 297, 19; diu *nie fuoz* von dir getrat. Triſt. 483, 27 [ez iſt vor tage *niht einen fuoz.* HMS. 2, 237ᵇ; mir enwil diu fælde *niender* volgen *einen vuoz.* Ben. 367; ûz êren er *nie fuoz* getrat. frauend. 197, 12; 260, 15; ir ſult von einander *niht* wîchen *umb einigen fuoz.* Morolf 1, 4040]. Hierbei iſt zu beachten, einmal, daß in den gegebnen beiſpielen überall die ſinnliche bedeutung des gehens, kommens, entweichens um einen ſchritt vorherſcht und z. b. nie geſagt werden kann: daz enhilfet niht einen fuoz, darûf enahte ich niht einen fuoz; dann, daß der artikel (wie beim ahd. droſ) zuweilen wegbleibt.

[14ᵇ. des entwîch ich niemer *einen trit.* Dietr. 5014; der getrat *nie* deheinen *trit* ûz manlîchem muote. Karl 502; bair. des kind ſchlaft *kan tritt.* Schm. 1, 503.]

15. Nichts iſt häufiger in den mnl. gedichten, als die abſtraction des wortes *twint*, welches Huyd. op St. 1, 166 durch
732 res minutiſſima erklärt: eine ſolche bedeutung iſt leicht zu rathen, müſte aber als urſprüngliche erſt bewieſen werden. Es heißt: Rantos es verre *niet een twint.* Maerl. 1, 49; deſen ſanc *een twint niet* achte. Maerl. 1, 286; den parde ne was *een twint niet* bleven dan de hunt, dar men dore ſach; Yſaac nes *niet een twint* dan lachen in ebreuſcher tale (Iſ. bedeutet auf hebr. nicht mehr und nicht weniger als lachen); ſi ne ſcamen hem *niet een*

twint (ſchämen ſich nicht im geringſten); die mi *een twint niet* enboſtaen. Stoke 1, 26; maar het *ne* halp *twint*. Stoke 2, 218; het ne hadde *een twint niet* beſloten. Stoke 2, 431; dat hine ſpaert *niet een twint*. Stoke 3, 37; hine groeten *niet een twint* (er grüßte ihn durchaus nicht); *een twint* was hi *niet* vervaert (war gar nicht erſchrocken); hen woude doer niemen doen *een twint*. Clignett 351; ſine ſien ſelve *niet een twint* (ſie ſehen ſelbſt nicht das mindeſte); hine ſprac to mi waert *noit een twint* (er redete nicht ein wörtchen mit mir) [in priſe *niet een twint* din dût. Clign. 76; *niet en twint* Hoffm. holländ. lieder, horae belg. 2, 15, vgl. horae belg. 3, 158]. Außer dieſen werden andere ſtellen Huyd. op St. 1, 165. 166 und Clignett 353. 354 beigebracht. Noch in der proſa von Reinaert (Delft 1485) ſteht cap. 93: dat was been, dat ghi mi gavet, en ghi haddet dat vleiſch al ſchone af ghegheten, ſo dat daer *net een twijnt* an en was. Nnl. iſt es erloſchen. Kilian überſetzt twint achten: flocci pendere; twint wäre ein hochd. *zwinz?* und *zwinzen, zwinzern* wird von blinzelnden augen gebraucht[1]). Einige ſpuren zeigen, daß die redensart auch in mnd. gedichten üblich war: van frowenmelk ſcholde he weſen *nicht en twint* Namelos und Val. 254[b] wo Staphorſt, hamburg. kirchengeſch. I, 4 ohne ſinn lieſt: weren nicht nytwink, der reim: kint aber, wenn er genau ſein ſoll, twint herzuſtellen nöthigt*) [*niet ein twint* (: wint) Maßm. denkmäler 155[b] (Karlmeinet)]. Indeſſen iſt auch in der braunſchweiger ausg. der ſächſ. chronik p. 272 verſucht worden: et halp allet *nicht en twink*, wo bei Leibnitz, ſcript. rer. Brunsvic. 3, 139[b] unrichtig geleſen wird: es half alles nicht ſein *thuint***) [men geve umme ere wisheit *nicht en twinck* (: dinck) Narragonia 41[b]]. Läßt ſich die form *twink* näher rechtfertigen, ſo darf angeführt werden, daß wir auch hochd. *zwinken, zwinkern* für zwinzen ſagen und dazu das agſ. *twinclian*, engl. *twinkle* (micare) ſtimmt. *twint* oder *twink* wäre demnach blick, augenblick, ein ſchnell vorübergehender punct? und ſagen wir nicht III 3
auch heute: ich bin *nicht einen augenblick* zweifelhaft für ganz und gar nicht? [vgl. werde im din *ein blic* (auch nur das geringſte) Ben. 365.]

[15[b]. mhd. die ſehent des *einen ſtich niht*. Amis 529; *niht einen* bœſen *ſtich* geſehen. Pantal. 490; ſie mohten *einen ſtic nicht* geſehen. Herb. 17178; *nit einen ſtic* ſehen. Lf. 1, 343; *enkeinen ſtik* ſehen. Pfeiffer zu Heinzelin p. 146. 147; *niemer ſtig* geſihet. Berth. 59. Nhd. *kein ſtick* ſehen. H. Sachs IV.

[1]) vgl. *zwinzen* = blinzen. Ben. 386; *zinzerlich* Ben. 356; *zwinzerlich* GA. 13, 18; *verzwenzen* ad 1, 984.

*) vor weſen fehlt auch wohl das partic. gevödet (auferzogen)? obſchon der vers überlang wird.

**) der reim entſcheidet hier nicht, weil Gobler ſeiner hochd. überſetzung zu gefallen offenbar das: ſint eingeflickt hat.

3, 47ᵃ 48ᵇ; noch heute: *nicht einen ſtich, keinen ſtich* ſehen, vgl. *ſtich*dunkel. Es iſt goth. ſtik, vgl. franz. ne point.]

16. der folgende ausdruck hat wiederum dunkelheit: ich verſwig ſein *nicht ein medel* Suchenwirt 1, 65; wobei allerdings eher an das diminutiv von made (vermis)*) als an das mittellat. metallia, meditallia (demitaille), oder das ahd. medili (aſſis) gl. Doc. 224ᵇ zu denken wäre, denn auch in der von Oberlin 1016 aus Hagens öſtr. chron. angezognen ſtelle braucht *medel* nicht gerade münze zu ſein, ſondern kann wiederum res viliſſima bedeuten. [*medel* auch Püterich 48 als *umb ein medl*, 130 das weg ich als *ein medl*.] Spätere formen werfen das -el oft weg. Hans Sachs: das kümmert mich *nicht ein meut* [*kein meut*. H. Sachs (1613) II. 4, 211ᵇ 215ᵇ], oder auch *meutlein* [nit ein *meutel*. H. Sachs (1613) II. 2, 78ᵇ II. 4, 199ᵇ]; andere ſchreiben in gleichem ſinn *meut, meit, meid*, z. b. Abele gerichtsh. 1, 313 *nicht der meid* (point du tout); [*nit ein meith*. Göz v. Berl. 140;] Melander jocoſ. (Smalc. 1611) 2, 534. nr. 422 *nicht eine miet* [ſ. nachtr.]. Hiermit ſtimmt nun das nnl. *niet eene mijt* waardig; het ſchelt my *geene mijt*. [Nhd. auch *meiten: nicht ein meiten* achten. Alberus fabeln (1590) 114ᵃ; irt ſie *nicht ein meiten* Alb. 128ᵇ; *nit meden* Keiſersp. omeiß 44ᶜ. Nnl. *niet ên mîtken* min. hiſtorie van Heynken de Luyere. Antw. 1582. p. 6.] Man darf das mittellat. *mita* (monetae aereae flandrenſis ſpecies quatuor obolorum) DuCange ſ. v. [ſex *mitae* unum denarium. Lacomblet, archiv f. d. geſch. d. Niederrheins 1, 207], vielleicht das nnl. mijt (milbe), engl. mite (oben ſ. 365 [z. b. little more than a mite]), das auch den ſinn des kleinſten geldtheils hat, vergleichen. Dieſe letztere deutung würde wieder mit der von *medel* durch vermiculus zuſammentreffen und ſcheint noch aus einer andern parallele beſtätigung zu gewinnen. Nämlich man ſagte auch flandriſch: *niet een fiere* gheven Kilian ſ. v., welcher fiere mit atomus überſetzt; es iſt aber vielmehr milbe, laus, das lat. firo, [nnl. *niet en zier*.] und es heißt ebenwohl plattdeutſch: *nig een für* (nicht das geringſte) br. wb. 4, 1103.

17. auf ähnliche weiſe wurde das ſubſt. *ſtoup* (atomus) verwendet: dat halp allent *nicht en ſtöf*. ſächſ. chron. b. Leibn. 3, 55ᵃ; es ſteht auch oft in poſitivem ausdruck: ez was in als ein *ſtoup* (nichts) Mai und Beafl. 124, 12; er ahte alliu dinc als einen *ſtoup* Reinfr. goth. hf. 59ᶜ. [Nhd. *weder ſtaub* noch floh. Vonbun, die ſagen Vorarlbergs (1858) ſ. 4. 11. Ähnlich: *kain augwê* (nicht das geringſte ſtäubchen, das im auge weh thut) Schm. 1, 37.]

[17ᵇ. mhd. ezn frumet in *niht umbe ein grûz*. Wigal. 114; des in *niht grûgwërt* beſtêt. ibid. 7575; *niht* gein *einer grinze*.

*) GA. 58, 140: als ein kleinez *medel* liſe gekrochen wære.

788 733, 15. *nicht ein meit*. Flohatz 60ᵇ. Eulenſp. 1509. 49. [Schm. 2, 650. *nicht ein meiten*. bienenkorb (1601) 118ᵇ.]

Ben. 420; bair. *net a gräuſel* Schm. 2, 119. Agſ. *nân grot* andgites (nihil prorſus intelligentiae) Boeth. 41, 5; *nân grot* rihtviſneſſe (nihil prorſus ſapientiae) ibid. 35, 1.

17ᵉ. thô *ni* ward imo *ther ſand* (?) O. II. 4, 16; nhd. *nicht ein ſandkorn.*]

18. die viende wâren rëht *ein om* wider des Bernæres recken. Dietr. 3316; diſe rede wæren gar *ein om.* Wh. 1, 19ᵃ; dû glicheſt *einem omen.* Wh. 3, 7ᵃ (zeile 482). Dieſes mhd. om, gen. omen, ahd. omo? [fehlt bei Graff] muß etwas nichtiges, böſes ausgedrückt haben, das agſ. oma, gen. oman bedeutete rubigo und ignis ſacer [mhd. *daz ome* (palea?) vom korn geſchieden fundgr. I. 201, 26]. Meinerts volksl. 43. 410: *ohm,* brand, entzündung. Es erſcheint als beiname in urkunden*). 134
In Schranks bair. reiſe p. 146 finde ich: du biſt *kein omma* (du biſt gar nichts) und bei Schm. 1, 56: das gras iſt *umam* (zu nichte) worden.

18ᵇ. ez was ir aller wërben wider in *ein wint.* Nib. 48, 2; daz was gar *ein wint.* Nib. 227, 3. 1312, 1. 2217, 3; Liâzen ſchœne was *ein wint.* Parz. 188, 6. 796, 7; al âventiure iſt *ein wint.* Parz. 318, 20; daz wære *ein wint* wider in. Iw. 6341; ez iſt allez *umbe den wint.* Triſt. 93, 3; ſit ez iſt der lieben gar *ein wint.* HMS. 1, 131ᵇ; ir herſchaft dunket mich *ein wint.* Freid. 76, 17; diſiu wort ſint als *ein wint.* Freid. 67, 7; ſîn triuwe was gar *ein wint.* troj. 5325; daz was in dâ wider als *ein wint.* Triſt. 59, 1; ezn dunke mich dâ wider *ein wint.* Triſt. 123, 3; deiſt allez hie wider als *ein wint.* Triſt. 208, 21; gar dîn dieneſt iſt *ein wint.* Ulr. Triſt. 1658; iuwer kraft diu iſt *ein wint.* Wigal. 2914 [ir aller kraft gein dirre *ein wint* iſt. Wh. 434, 14; mîn rede diu iſt gar *ein wint.* HMS. 3, 318ᵇ; des fuore iſt da engein gar *ein wint.* Parz. 66, 25; gein mannes hërzen *ein wint.* Herb. 17675; al irdeſch triwe was *ein wint.* Parz. 249, 24; ir trûren wart vil gar *ein wint.* troj. 572; daz iſt gar *ein wint.* Walth. 56, 17; deiſt *ein wint.* Ben. 432. Amis 2361]. Lauter poſitive ſätze und ich habe kein beiſpiel eines negativen, warum ſollte es aber nicht auch heißen können: daz enahtich *nicht einen wint?* [quel *vent* vos guie? Renart 3728; aber auch negativ: ne ſavoir *vent* ne eſpire (nec ventum nec ſpiritum) de lui. couronnement de Renart 1440.]

[18ᶜ. de rede was *en quant.* Detm. 1, 258. ? quentchen. Nhd. *nicht die ſpur,* altn. ecki tegund (Biörn f. v.).

18ᵈ. *kein düttel, tüttel.* der kleinſt buchſtab *noch ein tüttel* vom geſetz. Matth. 5, 18; daß nicht umb ein har und *tüttel* fehlet. Aventin bei Schm. 1, 465; goth. ſtriks, lat. apex, poln. kreska.]

---

*) urk. bei Pupikofer, geſch. d. Thurgaus nr. 11 (a. 1275) Liutoldo militi dicto *omo;* daſ. nr. 17 (a. 1284) Eberhardo dicto *omen;* daſ. nr. 41 (a. 1340) Eglolfen dem *ömen,* doch im ſiegel: S. Eglolfi militis dicti *om.*

19. dû hâſt *den vâlant* getân. Roth. 883; dû hâſt *den tievel* getân. Nib. 1930, 4; jâ habent in *den tiuvel* diu jungen kint getân. Gudr. 1502, 2; ich bringe in *den tiuvel*. Nib. 1682, 1. [*den tiuvel* wir an uns râchen. En. 46, 9 var.: der *den tiuvel* nihtes kan. GA. 56, 28; *der tiuvel* (niemand) wil iuch flêhen. Dietr. u. ſeine geſellen 742: ich muoz des *eine tiuvel* ſagen. Parz. 20, 12: vgl. Renart 702 *deables* l'auront, s'il ne l'a (niemand wenn er nicht) und mythol. 966.] Daß in dieſer redensart eine ſtarke verneinung liegt und den teufel thun, den teufel bringen ſo viel heißt als gar nichts thun, gar nichts bringen, verſtehen wir noch heute; es iſt nhd. ganz gewöhnlich in gleichem ſinn zu ſagen: das taugt *den teufel*, das taugt *den henker*, [leute, welchen *den henker* an der deutſchen freiheit gelegen iſt, nit e *ſchinter* (henker) der vo. Schmidt, idiot. bern. 56ᵇ,] ich frage *den teufel* danach. Allein ebenſo oft hört man mit ausgedrückter negation: das taugt *den teufel nicht*, ich frage *nicht den teufel* danach und ſo würde auch ein mhd. dune hâſt den tiuvel getân zuläßig ſein und den urſprung der ganzen phraſe erklären, ohne daß man eben nöthig hätte, auf den teufel als den grund aller negation zurückzugehen. [Vgl. *Gottes nichts* = gar nichts. Reinw. henneb. idiot. auf Gottes welt nichts?]

[19ᵇ. Nhd. *nicht den dreck* davon; *einen dreck* (nichts) wiſſen; du haſt *en dreck* kein geld. ſchelmeliedle in Meiers ſchwäb. volksliedern nr. 339. Plattd. *weder ſchît noch drêt* ſagen: niht enwêt van decreto ſchêt eſte drêt. Claws Bur (in Höfers denkm. niederd. ſprache) 683; *nen* (einen) *dreit* van dik eſein hebben. hiſtorie van Slennerhinke. Amſt. 1730. p. 27. Nnl. *niet een ſtront*, aber auch plattd. *nicht enen ſtrunt*. Claws Bur 179; *nicht ein ſtrunt* achten (pro luto habere). Mhd. *niht ein kât* (koth) Helbl. 5, 23: hierher *kintel?* ſitzet ſtille und ſprechet gar *ein kintel niht*. HMS. 3, 294ᵃ: verſtênt *ez ein fart*. ring 166: *nit ein fiſt* geben. ring 185: *einen ſtinkenden fiſt* wizzen. Meyer und Mooyer, altd. dichtungen 51ᵇ: *einen fiſt* fürhten. Lf. 3, 327. Albr. v. Halb. (Frankf. 1631) 89ᵇ *kein hor* (? lutum) oder *hâr?*

19ᶜ. Varia: mhd. aller fröide mir *niht* lât minne *ein garn*. HMS. 2, 261ᵇ: des liez er *niht* abe *einen rinc*. Bon. 89, 4; *nit einen zwëc* gëben. ring 197. Niederd. *niet enen kattenſtert*. Reineke 2978: *niet enen cattenſtaert* baten. Rein. proſa 42ᵃ; *nigt en ſnidremen* (nicht einen riemen, nicht das geringſte). Nhd. ſich *keine ſchnalle ſcheren*. Simpl. Kell. 1, 877: *nicht einen ſchnitz* darum geben. Grobianus (1572) 51ᵇ: ich acht es *nicht ein knipperlein, knippelein* (fingerknips). deutſcher ſchlemmer G 1ᵇ J 8ᵇ; noch heute: *keinen ſchuß pulver* werth; *nicht ein muks*.

19ᵈ. auch *ding* wird gleich dem folgenden *wiht* gebraucht. ahd. in *nohheinin thing*. Straßb. eidſchwur: agſ. *nânping* wie

nâwiht, engl. *none thing*, *nothing* (722); nhd. *nit a dingel*, ſchwäb. *nit a dingle; kein dingle.* Schmid 127. f. nachtr.]

20. ich gelange nunmehr zu der verbreiteten, tief in unſere ſprache eingreifenden verſtärkung der negation durch das ſubſt. *vaíhts*, *wiht* (oben f. 8. 9). Ulphilas überſetzt das gr. *οὐδέν*, *μηδέν* mit den goth. wörtern *ni* und *vaíhts*, die aber nicht nothwendig [ſo] beiſammen zu ſtehen brauchen, ſondern [den platz wechſeln und] durch andere wörter getrennt ſein können. Bei- 735
ſpiele: *ni vaíhts* ïſt (*οὐδὲν ἐστι*) Marc. 7, 15; þatei *ni vaíht* gavamm (*ὅτι οὐδὲν κοινόν*) Rom. 14, 14; ſô háuheins meina *ni vaíhts* ïſt (*ἡ δόξα μου οὐδέν ἐστι*) Joh. 8, 54; *vaíht ni**) nêmum (*οὐδὲν ἐλάβομεν*) Luc. 5, 5; ei *vaíht ni* nêmeina (*ἵνα μηδὲν αἴρωσιν*) Marc. 6, 8; þata kuni ïn *vaíhtái ni* mag usgaggan (*τοῦτο τὸ γένος ἐν οὐδενὶ δύναται ἐξελθεῖν*) Marc. 9, 29; *vaíht* du ïmma *ni* qviþand (*οὐδὲν αὐτῷ λέγουσι*) Joh. 7, 26; jah mik *ni* fraihniþ *vaíhtáis* (*οὐκ ἠρώτατε οὐδέν*) Joh. 16, 23; ïn mis *ni* bigitiþ *vaíht* (*ἐν ἐμοὶ οὐκ ἔχει οὐδέν*) Joh. 14, 30; ei manhun *ni* qviþáis *vaíht* (*μηδενὶ μηδὲν εἴπῃς*) Marc. 1, 44; *ni* áinhun þaunu ïn *vaíhtái* gibandans biſtuggqvei (*μηδεμίαν ἐν μηδενὶ διδόντες προσκοπήν*) II. Cor. 6, 3; ei ïn *vaíhtái ni* gafleiþjáindáu (*ἵνα ἐν μηδενὶ ζημιωθῆτε*) II. Cor. 7, 9 [*ni* und *vaíht* Gal. 4, 1]. In dieſen goth. ſtructionen kann man eigentlich nicht ſagen, daß die negation *ni* durch *vaíht* verſtärkt werde, ſondern beide zuſammen drücken den von *non* verſchiednen begrif *nihil*, *nulla res* aus, wie denn wirklich *vaíhts* ſo viel als *res* bedeutet. Dawo bloßes *οὐ* im gr. text ſteht, wird man auch nur einfaches goth. *ni* antreffen.

Ebenſo kommt das ahd. altſ. und agſ. *wiht*, *viht* mit der negation verbunden vor, z. b. *ni* fand in iu *wiht* guates (nihil boni in vobis inveni) O. V. 20, 103; *niſt wiht* in thanne mêra (nihil magis curant) O. V. 19, 52; *wiht niſt* iro redina (nulla eorum ratio habetur) O. V. 20, 112; *ni* wëllëad thes forlâtan *wiht* (nihil ejus praetermittere vultis) Hêl. 40, 22; *ni* mugun *wiht* athengëan gôdes (nihil boni facere poſſunt) Hêl. 53, 20; *is ni* was farlêbid *wiht* (ejus nihil reliquum factum eſt) Hêl. 61, 11; [*wiht ni* andrêdin. Hêl. 68, 22;] *no* ic *viht* ſecgan hŷrde (nec ego quidquam audivi narrari) Beov. 581; *vihte ne* ſceðede (nullo modo noceret) Beov. 1514.

Unterdeſſen war es gebräuchlich geworden, dem *wiht* die partikel *êo*, *io*, agſ. *â* vorauszuſchicken, welches ſeiner bedeutung eine unbeſtimmtere, mehr abſtracte richtung gab. Das ahd. *niowiht*, agſ. *nâwiht* (oben f. 67. 68) drückten zwar obenhin

*) wie vorhin f. 730 *deaf ni*, und f. 719 *jeh ni*.

735. *nit ein dinglein.* Garg. 246ᵃ nachtrab E IIIᵇ. *nit ein* 735
dingel. Eulenſp. reimweis 63. *nicht ein dinglein* Saftrow 1, 131. Stieler ſprachſchatz 319. Mit *wiht* und *rien* zu vergleichen.

noch den begrif nihil aus, eigentlich aber nihil unquam, und dieſes ſcheint die urſache, daß ſie allmälich dem einfach negierenden ſatze als bloße verſtärkung eingeſchoben wurden. Schon
736 bei O. kommen davon beiſpiele vor, und bei N. iſt die anwendung des verſtärkenden *nicht* ganz entſchieden: ſin *ne* ſint *nicht* ſitig, tes mannes ubeli ze tiligônne, nube ze offenônne (non fugare, ſed illuſtrare potius nequitiam ſolent) Bth. 107[b]; wir *ne* mugen die *nicht* ahtôn êrhafti wirdîge (non poſſumus reverentia dignos judicare) Bth. 108[a]. Hier iſt die zum grund liegende bedeutung wiht (res) erloſchen, wie die von droſ (gutta), von blat (folium) u. ſ. w. in den vorhin erörterten fällen, und das begleitende ſubſt. ſoll nichts als der einfachen verneinung einen ſtärkern oder ſchwächern nachdruck verleihen. Als endlich das nhd. *nicht*, das engl. *not* die einfache form der negation verdrängt hatten, hörte auch der leiſeſte nachdruck auf und dieſe partikeln bezeichnen geradezu die abſtracteſte verneinung. [Als jedoch *nicht* den begrif des einfachen non annahm, bildete man für nihil den genitiviſchen ausdruck *nichts: nicht* ſchlafen heißt non dormire; *nichts* ſchlafen (Etner, unw. doct. 243) = gar nicht. Dies *nichts* wohl elliptiſch aus *nichts nicht:* kann *nichts nicht* als die augen blenden. Fleming (1685) 495; an *nichts nicht* 494.]

Hiermit ſcheint jedoch die erklärung des vaihts, nivaihts und niowiht noch nicht erſchöpft. Es iſt ſ. 728 geſagt worden, den ſubſt., welche zur unterſtützung der negation dienen, pflege an ſich ſelbſt ein begrif des wenigen und geringfügigen anzuhängen, dergeſtalt, daß auch poſitiv geſetzt ſie eine art von verneinung enthalten können. In gewiſſen fällen, wie wir zumal bei teufel, wind, om, ſtaub geſehen haben, lieferten demnach die poſitive oder negative formel ganz ein gleiches reſultat. Man ſollte ſchon aus dieſem grund annehmen, daß die bedeutung res, ſache nicht gerade die urſprüngliche des wortes *vaihts* geweſen ſei. *Wicht* bezeichnet uns noch heute einen geiſt, berggeiſt und beſonders einen böſen, verdammten geiſt, daher auch mit *wicht, elender wicht, böswicht* geſcholten wird. Auf dieſem wege nähert ſich die redensart *niwiht, wiht* dem unter 19 abgehandelten *wâlant* und *tiuvel*, ja man würde z. b. ein: daz entouc den *tiuvel*, einem: daz entouc *nicht* ziemlich parallel finden. Wirklich ſcheint auch ſchon das goth. *vaihts* für ſich, unbezogen auf *ni*, negieren zu können: wenn II. Cor. 6, 3 wörtlich dem original folgt und ni áinhun *μηδεμίαν* überträgt, ſo bleibt für *ἐν μηδενί* das goth. in *vaihtái* übrig. Sogar den umſtand, daß das goth. *vaihts* weiblich iſt, möchte ich für die bedeutung eines geiſterhaften weſens geltend machen, da auch das goth. *unhulþô*, ahd. *unholdâ* als feminina gebraucht wurden*). Selbſt der *wind* (nr. 18) iſt ein geiſt, ſpiritus (ſ. 391), den Neugriechen *ἄνεμος* der *teufel* (Pouqueville, voyage dans la Grèce 4, 407).

*) vgl. die anm. zu hymn. 24, 3.

Nicht zu überſehen iſt nun weiter das altn. *vætt*, gen. vættar 737
fem. und daneben das maſc. *vætr*, gen. vætrs, etwa wie außer dem goth. unhulþô zuweilen ein maſc. unhulþa erſcheint. Beide altn. ſubſt. bedeuten ausdrücklich und eigentlich genius, daemon, beide ſind aber wiederum in die altn. negationsform innig verflochten. Und zwar auf doppelte weiſe. Einmal entſpricht *vætr* dem ahd. *niwiht*, mag nun die einfache negation vor ihm ausgefallen ſein[1]), oder die negative grundbedeutung für ſich ſelbſt ausreichen. Belege aus der Edda ſind ſchon ſ. 9 beigebracht: [át *vætr* Hamarsh. 28, 5;] ſvaf *vætr* (non dormivit) Hamarsh. 30, 5; *vætr* mundi manna ſc. vëra oder lifa (nihil ſupereſſet hominum) Harb. 23, 7; *vætr* ër þat manna (nemo eſt) Fjölſvinnsm. 43, 1; ëc *vætr* honum vinna kunnac (ego nihil contra eum efficere potui) Völund. 39, 7; fër *vætr* for þvi (huic nemo providet) Grip. 39, 8; hugdo *vætr* vëla (nihil fraudum cogitabant) Atlam. 5, 3; fann ëk í hug heilom hiona *vætr* ſidan (neutrum conjugum inveni poſtea animo integro) Atlam. 99, 3. Dann aber ſcheint auch ein ſuffix *vætr*, das ſich in *-at*, oder bloßes *-a* verkürzt, ſtattzufinden, wenn die ſ. 718 vorgetragne muthmaßung beifall verdient. Zuweilen können beide formen nebeneinander angewendet werden, wie in der aus Völund. 39, 7 angezognen ſtelle, welche häufung ganz im geiſt der altn. ſprache liegt[*]).

Vielleicht darf für die entwickelte anſicht auch noch das angeführt werden, daß das mhd. *enwiht, niht* und *wiht* zuweilen gleichgültig wechſeln. Parz. 557, 25 ſteht: aller kumber iſt *ein niht*: Bit. 11056: daz was allez nû *ein niht*; [*ein niht*. HMS. 2, 197ª Amis 2383;] hier würde mit gleichem ſinn geſagt ſein *enwiht* (oben ſ. 65), aber auch *ein wiht* ließe ſich rechtfertigen: diu rede wurde mir *ein wiht*. Frib. Triſt. 6217 [ez iſt *ein wiht*. Flore 4804; daz was im allez *ein wiht*. Flore 1399; min fröude iſt *ein wiht*. Flore 1776; der pfaffen diſputieren iſt mir gar *ein wiht*. Walth. 27, 14; ez iſt *ein wiht*. HMS. 1, 374ª; deiſt *ein wiht*. Freid. 61, 1; âne güete iſt ſchœne *ein wiht*. HMS. 2, 74ª; diu ſpâte riuwe iſt gar *ein wiht*. HMS. 1, 374ᵇ; betwungen liebe iſt gar *ein wiht*. HMS. 1, 376ª; die ſint noch vürbaz *ein wiht*. GA. 37, 208; er bekante wol die ſpîſe, diu ſînen hebchen was *enwiht* (ſchädlich, untaugend) und gab in der nimmer niht. Strickers klage in Hagens Germ. 2. 86, 10; der tiuvel der hât êren niht, ſwaz er dâ git, daz iſt *enwiht*. ebda. p. 89, 119]. Verſchieden davon iſt, daß in gewiſſen fällen, von denen erſt die ſyntax nähere rechenſchaft geben wird, das poſitive *iht* und das negative *niht* beide anwendbar erſcheinen[2]), oder daß erſteres mit der bedeutung des letzteren geſetzt wird, z. b. nach den

[1]) ſie ſteht Thidr. ſaga (udg. af Unger) p. 299: ecki *eettanna* (nichts im mindeſten).

[*]) vgl. *ênkattar* ſ. 111 note, mit wiederholtem ſuffix.

[2]) daz er ſîner arbeit *iht* âne lôn belîbe. a. Heinr. 21; daz in die wolve *iht* næmen. Triſt. 333, 31; daz er ſîn guot umb ſus *iht* verlür. Dietr. 7107.

verbis bewarn, behüeten (Iw. 2785. 2788. 3859); denn hier muß ebenſo auch ie, ieman ſtatt nie, nieman eintreten. Nicht ſelten ſchwankt das *iht* und *niht* in den hff. z. b. Iw. 6394 vgl. mit Müll. 6367.

738 Mehr gewicht lege ich auf eine beſondere eigenthümlichkeit der ſchwäbiſchen volksſprache, welche ſtatt unſeres heutigen *nicht*, oder ſtatt des *nit*, *net* anderer oberdeutſcher mundarten, überall *it* oder *et* gebraucht. Der landſtrich, auf welchen dieſer idiotiſmus beſchränkt iſt, verdiente näher beſtimmt zu werden. Ich begegne ihm nicht in der mehr alemanniſchen (weſtſchwäbiſchen) gegend, wohl aber in der ſüdöſtlichen*); es zieht ſich aus der markgrafſchaft Burgau nach dem Frickthal hinunter**), nicht bis in die eigentliche Schweiz; wie weit es oſtwärts nach Baiern hin reiche, weiß ich nicht, Schmeller hat es 1, [23.] 127 aufgenommen, doch der eigentlich bairiſchen, öſtreich. mundart ſcheint nur die form *net* gemäß [doch auch in Kärnten im Leſachthal *et* (ſonſt *net*)]. Beiſpiele: dear iſch *et* gar grauß (der iſt nicht gar groß); *et* emol (nicht einmal); ihr ſind *it* gſcheid (ihr ſeid nicht geſcheid); noi *it* a ſo (nein nicht ſo); des ka *it* ſei (das kann nicht ſein) u. ſ. w. [*it* (= niht) ſchon bei Grieshaber I. 87, 8. 10. 88, 1. 90, 1. 168; *iht* (= niht) 93, 25. 108. 123; *it* (= niht) Walther v. Rheinau 98, 32.] Dieſes *et*, *it* läßt ſich nun auf doppelte weiſe erklären, entweder durch aphaereſis des n aus net, nit, wobei jedoch auffällt, daß dieſe nicht in den übrigen verbindungen der negation ſtattfindet, man ſagt *noi*, *nui* (nein), *noits*, *nuits* (nichts), *niea* (nie), keineswegs oi, oits, iea. Oder das *et*, *it* = *iht* [Schm. 1, 23], *wiht* müſte in der weiſe des altn. *vætr* und des ſuffigierten *-at* ſeine eigne, von der einfachen negation unabhängigere verneinende kraft entwickelt und behauptet haben?

21. Weder die altn. einfache negation, noch vætr, noch das ſuffix -at ſind auf die ſpätere proſa, geſchweige auf die ſchwed. und dän. ſprache insgemein übergegangen. Alle dieſe verneinen dafür mit einer andern, einfach ausſehenden, aber wiederum durch verſchmelzung eines ſuffixes entſprungenen partikel, welche anfänglich bloße verſtärkung der erſten negationsform war. Das dän. *ikke*, ſchwed. *icke*, altn. *ecki* [farö. *ikkji*, nordfrieſ. *eg*, *ek*,] ſind das neutrum des ſ. 34. 35 näher erklärten ſuffigierten pronomens eingi und ſtehen für *eitki*, *eitgi*; die gleichbedeutige nebenform dän. ſchwed. *ej*, altn. [*ei*[1]) und]

*) nicht bei Hebel, noch im Elſaß; allein überall bei Seb. Sailer (herausg. von Bachmann, Buchau 1819), in Otmar Schönhuths herzog Ulrich (Reutl. 1830), in Weitzmanns bauerncongreſs (Ulm 1823) u. ſ. w.; Wagners ſchriften kennen *et* und *net*, im alten) Würtenberg muß alſo die grenze beider laufen. [im Rieſs kein ſolches *et*.]

**) Stalder dialect. p. 333.

[1]) *ei* iſt ſchon altnord., in der Vegtamsqv. 4, 4, wo ei nachgeſtellt: granda *ei* (nocere non). Ehſtn. und finn. *ei* = nicht (die tertia ſing. des verbi neg. = non eſt).

eigi iſt wahrſcheinlich aus demſelben pronomen, ohne zwiſchen- 739
kunft des neutralen kennzeichens, folglich aus *eingi* erwachſen. *Eitki* und *eingi* entſprechen aber dem goth. *áinhun* (ſ. 32), welches mit *ni* verbunden ganz die kraft von vaihts hat, nämlich *οὐδέν, μηδέν* ausdrückt, z. b. *ni áinhun* II. Cor. 6, 3, oder auch getrennt: *ni aihtêdeis valdufnjô áinhun* ana mik (*οὐκ εἶχες ἐξουσίαν οὐδεμίαν κατ' ἐμοῦ*) Joh. 19, 11. Dem goth. maſc. *áinshun* parallel iſt das altn. *eingi*, für *einngi* [gen. einskis], dem goth. *mannahun* (ſ. 33) das altn. *mangi* [gen. manskis] (ſ. 35); allein da die altn. einfache negation weit leichter erloſch als in den übrigen dialecten, ſo gewannen das urſprünglich bloß begleitende *eingi, mangi*, gleich jenem *ecki, eigi* negativen ſchein und wurden bald die eigentliche und einzige negationsform. Schon in der Edda kommt kein *në* mehr neben ecki vor. Es heißt z. b. Hav. 5, 5 fâ er *ecki* kann (qui nihil ſcit); Hym. 24, 9 ſvâ at âr Hȳmir *ecki* mælti (ita ut H. nihil diceret): doch hat, wie man ſieht, dieſes ecki noch die bedeutung *nihil* und gieng erſt ſpäter in die abſtractere von *non* über, z. b. Niala cap. 7. þat vërdr *ecki* (non contingit); ok lât þër þat *ecki* í augu vaxa (laß dir das nicht ins auge wachſen, erſchrick nicht heftig davor); cap. 1. hitt veit ëk *eigi* (das weiß ich nicht) u. ſ. w. Dieſe entwickelung des *non* aus *nihil* ſtimmt genau zu der ſ. 735 gemachten beobachtung, daß das ahd. niwiht, niowiht, gleich dem goth. nivaihts anfangs nur *nihil*, allmälich aber auch *non* ausdrückte, und der gang beider dialecte erläutert ſich wechſelſeitig [ſ. nachtr.]. *Mangi* erſcheint in der Edda zuweilen an der ſeite von *në*, z. b. ſvâ at mër *mangi* mat *në* bauð (ita ut mihi nullus cibum non offerret) Grimn. 2, 3, hat alſo hier noch deutlich poſitiven gehalt, gewöhnlich indeſſen hat es bereits die verneinende kraft an ſich gezogen: þann er *manngi* fiar (quem nemo odit) Lok. 35, 5. In dem ſuffix *-gi* = goth. *-hun* (oben ſ. 32), das beſtimmte pronomina in unbeſtimmte und verneinende umdreht, mag etwas verkleinerndes*) liegen und die damit zuſammengeſetzten wörter drücken, gleich dem ieht, vaihts, nur ein ſtück des vollen begriffs aus. [*-gi* verneint z. b. *Loptki* (Loptus non) Lok. 19, 4. *ulfgi* (lupus non) Lok. 39, 4.]

In der Edda ſind demnach viererlei übertragungen des lat. neſcit möglich: në veit, veita, vætr veit, ecki veit, wiewohl das 740
letzte eigentlich nihil ſcit ausdrückt. Späterhin hören die drei erſten formen auf und im ſchwed. dän. kann neſcit gerade nur durch icke vêt, ikke vêd gegeben werden. Im goth. wäre nur

*) das lat. *ullus* = unulus (oben ſ. 9. note, und ſ. 696 tigillum für tignulum) mit ſeiner wirklich *diminutiven* form, gleicht dem goth. áinshun, altn. einginn ganz in der bedeutung.

739, 19. auch das ſchwed. neutrum *intet*, d. h. urſprünglich 788
nullum, nihil, wird häufig für *non* gebraucht. [In den ſchwed. volksliedern überall *inte*.]

ni váit ſtatthaft, im ahd. neben weiz ſchon ni weiz niowiht und im nhd. iſt wiederum allein die letzte form weiß nicht übrig geblieben[1]).

Das altn. *ecki* und *eigi* fallen, gleich dem ſchwed. *icke* und *ej*, dän. *ikke* und *ej*, in der bedeutung ganz zuſammen*), den ſchwed. und dän. dichtern kommt die abwechſelung zwiſchen zweiſilbigem *icke* und einſilbigem *ej* zu ſtatten; in der ſchwed. proſa, wenn ich nicht irre, überwiegt der gebrauch des *ej*, in der dän. der des *ikke***). Die dän. (nicht ſchwed.) zuſammenſetzung *ikkun* = ikke uden, und mit aphaeresis *kun*, bedeutet: nur, nichts als, franz. ne-que.

Verbindungen ſinnlicher ſubſt. mit ecki, icke, ikke, ähnlich den von 1—19 angeführten verſtärkungen des hochd. nicht, ſcheinen ſelten. Doch ein dän. *ikke en ſmule* iſt ſ. 730 beigebracht. Sigqv. II [= Reginsm.] 9, 5 lieſt man: hôt þin hræðomk *ecki lyſ* (minas tuas omnino non timeo); das *lyſ* erklären alle ausleger ungenügend: wenn es ſich für *lauf* (folium) oder etwas verwandtes nehmen ließe, ſo würde ein paſſender ſinn gewonnen. [vielleicht Hym. 24, 9: ſvâ at *âr* (pulverem) Hymir ecki mælti.]

VI. *Prohibitivnegation.*

Im verbietenden ſinn werden theils dieſelben partikeln, von welchen bisher die rede war, theils einige beſondere gebraucht.

1. das goth. *ni* ſteht direct verbietend ſowohl vor dem imp., als vor dem conj.: *ni* grêt! (*μὴ κλαῖε*) Luc. 7, 13; *ni* briggáis! (*μὴ εἰσενέγκῃς*) Matth. 6, 13; *ni* háitáis (*μὴ φώνει*) Luc. 14, 12; *ni* hôrinôs, *ni* hlifáis! (*μὴ μοιχεύσῃς, μὴ κλέψῃς*) Matth. 5, 27. Luc. 18, 20; *ni* maúrnáiþ! (*μὴ μεριμνᾶτε*) Matth. 6, 25 [*ni* fráiſáis! Luc. 4, 12: *ni* blandáiþ! (*μὴ ανταναπίγνεσθε*) 1. Cor. 5, 9; *ni* karôs! (ne cures, *μή σοι μελέτω*) 1. Cor. 7, 21; *ni* ôgs þus! Luc. 1, 13. 30]. Auch das ſchon mit einem andern
741 wort näher verbundne *ni* kann auf dieſe weiſe geſetzt werden: *ni* vaiht láuſjáiþ! (*μηδὲν πράσσετε*) Luc. 3, 13: *ni* mannahun hôlôþ! (*μηδένα διασείσητε*) Luc. 3, 14.

2. ebenſo verhält ſich das ahd. *ni* [Graff 4, 510]: *ni* flah! *ni* huarô! K. 42; *ni* churi! (noli) Diut. 1, 527ᵃ; *ni* curet! (nolite) T. 38, 6. 39, 8; nû *në* hil iz! (ne id celes) N. Cap. 265ᵇ; kedingi *në* habê! (ſpem non habeas) N. Bth. 44ᵇ; *ni* farſêhês, *ni* lâzês!

---

[1]) vgl. gix noch gax, bif noch baf, hot noch har wißen.

*) vielleicht bewahrte *ecki* etwas länger den begrif von nihil oder nullum und *eigi* gieng früher in den von non über? folgende im gloſſar der kopenh. ausg. der Edda 1, 463ᵇ mitgetheilte ſtelle ſpricht dafür: man þâ *eigi* þickja *ecki* vort erendi (tum non cenſebitur nullum negotium noſtrum).

**) der nordfrieſ. dialect auf der inſel Silt drückt *non* durch *ek* aus (man ſehe den geizhals. Flensburg 1809), während die angrenzenden plattd. mundarten durchweg *nig* gebrauchen. Das ſcheint bloßer daniſmus, da die altfrieſ. ſprache *nârt, naut, nât* und die heutige weſt- und oſtfrieſ. *net* haben.

Diut. 1, 263ᵇ. Und damit kann wiederum verſtärkendes *nicht* verbunden werden: *nieht në* bewâne dih, *nieht në* furhte! (nec ſperes, nec extimeſcas) N. Bth. 26ᵃ; *nieht në* fërbint! (non obturabis) N. pſ. 371ᵃ; *në* chlagô dih *nieht!* N. Bth. 47ᵇ; oder auch eine andere verneinung: *nio* mannen *ni* bliwet! (neminem concutiatis) T. 13, 18.

3. mhd. iſt einfaches, unbegleitetes *en* vor imp. ſelten, ich finde es nur in der hergebrachten formel *en*ruoche! (noli curare) HMS. 1, 364ᵇ 2, 208ᵇ 369ᵃ Bert. 221; *en*ruochet! (nolite curare) HMS. 2, 372ᵃ = ahd. *ni* ruohhî! *ni* ruohhat! vgl. Wackernagel negation p. 39. Gewöhnlich wird es von *niht* begleitet, z. b. *niht en*vorht! En. 263, 18; *ne*weinet *niht* mê! En. 68, 23; *en*gâhe *niht* ze ſêre! Triſt. 10216; [*niht ne* denke! Roth. 1978; *niht en*brechet! Iw. 180; *niht en*weine! Flore 1048; *niht en*volge! Ben. 310;] oder von einer andern negation: *ne* wis hie wîle *neheine!* Gen. 2458 [oder *niht* ſteht allein: *neweht*, lâ ſtân! Walth. v. Rh. 149, 28 (nhd. *nicht* doch, *nein nicht*!); *niht* f. nein (gleichſam: das geſchehe nicht!) Parz. 87, 10; ſchündet *niht!* Ben. 422; *niht* weine! Triſt. 234, 5].

4. nhd. iſt die einfache verneinung unmöglich und das *nicht* kann dem imp. nur nachgeſetzt werden, z. b. ſorge *nicht!* weine *nicht!* ſorget *nicht!*, nie vorausgehen. Nicht anders nnl. weint *niet!*

5. altſ. begegnet das bloße einfache *ni*, z. b. Hêl. 10, 11 *në* lât thû thi thînan hugi tuiflien! [*në* galpô thû! Hêl. 47, 3.]

6. agſ. finde ich das *në* oft durch ein nachfolgendes *nâ* (nunquam) verſtärkt, z. b. Luc. 7, 13 wird noli flere übertragen: *në* vêp þu *nâ!* Engl. weep *not!*

7. altn. kann ſowohl *në*, als die ſuffigierte negation prohibitiv gebraucht werden: *në* ſverir! (ne jures); grâ*tattu*! (ne plores) [ſpyr*jattu*! (noli quaerere)]. Späterhin gilt bloß *ecki*, *eigi*, das aber auch ſchon in der Edda vorkommt: grem þu *eigi* goð! (ne exaſperes numina) Lok. 12, 6 [auch *ei* wird ſo gebraucht: ſofit *ei* þit! (nolite dormire) Grottaſ. 7]. In der iſl. bibel Luc. 7, 14 grât þu *eigi!* ſchwed. gråt *icke!* dän. grâd *ikke!* [In den ſv. fornſ. (von Arwidsſon) auch *inte:* ſof *inte* nu! 1, 7; tala *inte* ſâ! 1, 10.]

8. Es iſt übrig von der indirecten prohibitivnegation zu handeln, das heißt von der partikel, die unſerm heutigen *daß nicht, auf daß nicht* entſpricht.

Ulphilas unterſcheidet, er überſetzt ἵνα μή durch *ei ni* (ut non) Matth. 6, 18. Joh. 7, 23. 18, 28. II. Cor. 2, 5. 2, 11. 6, 3; 712
dagegen μή oder μήπως, μήποτε durch *ibái* (ne) II. Cor. 9, 4. 12, 6. Matth. 5, 25, oder durch *ibái aúſtô* (ne forte) Matth. 27, 64. Marc. 2, 22. Luc. 14, 12. II. Cor. 2, 7. Doch einmal, Luc. 18, 5, finde ich auch ἵνα μή mit goth. *ibái* ausgedrückt. Dieſer höchſt auffallenden verneinung durch *ibái*, eine partikel die unſerm heutigen *ob* entſpricht, iſt bereits ſ. 284 gedacht

worden; man ſollte allenthalben *nibái* erwarten, und wirklich verdeutſcht *nibái hvan* Marc. 4, 12 *μήποτε*, ſo wie *ibái hvan* Matth. 5, 25 dieſelbe gr. partikel, folglich ſcheinen ſich *ibái* und *nibái* in dieſer conſtruction vollkommen gleich. Schwerlich ſteht das öfter als nibái vorkommende ibái durch aphaeresis des n für jenes; ſondern die vermuthung wird richtig ſein, daß in *ibái* aus der anfänglich poſitiven bedeutung des zweifels ſich nachher die völlig negative hervorgethan hat. In *nibái* wurde für denſelben ſinn das formelle mittel angewandt. In allen übrigen dialecten iſt dieſe beſondere beſtimmung der partikel ibái erloſchen, namentlich gibt es ahd. kein negatives ibu, oba, ube.

9. dafür bedienen ſich einige ahd. denkmäler des adverbs *min* (f. 591) für das lat. *ne*, namentlich K. und T.; es vergleicht ſich dem lat. minus in quo minus, und dem ſuperl. minime (K. 32). Beiſpiele: *min* finſtrî dës tôdes ëwih pifâhê (ne tenebrae mortis vos comprehendant) K. 31; *min* tuê (ne gerat) K. 40; *min* ir arworzalôt (ne eradicetis) T. 72, 5; *min* ſie mit ougon ſihwanne geſëhën (ne quando oculis videant) T. 74, 6 [*min* (= ne). Diut. 1, 495ᵇ]. Meiſtentheils aber wird es mit odowan verbunden und drückt dann das lat. ne forte aus: *min odowan* hër wâri Chriſt (ne forte eſſet Chriſtus) T. 13, 19; *min odowan* thih felê (ne forte tradet te) T. 27, 2; *min odowan* zebrëhhent iuwih (ne forte disrumpant vos) T. 39, 8; *min odowan* quëmen ſinê jungiron (ne forte veniant diſcipuli ejus) T. 215, 1. Da dieſes *min odowan* ganz den ſinn des goth. *ibái aúſtô* und *ibái hvan* hat, ſo ſcheint allerdings ein gewiſſer zuſammenhang der partikeln *aúſtô*, *ëftho*, *odo* und *áiþþáu* vorhanden, woran ſchon f. 275 erinnert wurde. Es bleibt noch ſehr zweifelhaft, ob man ein ahd. *odo* (ſive) von *ôdo* (forte) unterſcheiden und *odowan* oder *ôdowân* ſchreiben ſolle, welches letztere ich f. 240 verſucht und erklärt habe. Hierher gehört das nur beiläufig.

[Auch *ni* prohibitiv: *ni* dechê! (ne tegat) Graff 2, 974, wo noch andre beiſpiele. Mhd. *ni* avir din michil êre iewiht würre ſinir fëlin (ne noceret). Anno 644.]

10. analog dem ahd. min ſetzen die Angelſachſen ihr *läs* 743 (f. 593), gewöhnlich noch mit praefigiertem þê, z. b. *þê läs* hë cume (ne veniat) und *läs hvonne* (ne quando, ne forte) ſtimmt zu dem goth. ibái hvan, zu dem ahd. min odowan. Das praefix *þê* gleicht dem lat. quo in quo minus; ein ahd. *thiſ min* (quo minus) habe ich nicht geleſen.

11. wiederum ſteht das dem ahd. min, agſ. läs parallele altn. *fiðr* (f. 593) als negation: *fiðr* þu gialdir (ne rependas) Lok. 12, 4; *fiðr* oſs Loki qvedi (ne L. nos compellat) Lok. 10, 4; *fiðr* þu hefnir (ne ulciſcaris) Sigurdrifom. 23, 4 [auch *fiđ*, mit folgendem *ne*: *fiđ* muntu hringom rāda *ne* Rödula völlom. Helg. Hat. 6, 1. Es liegt etwas ironiſches darin, wie im mhd. *tiure* und *fëlten*, nhd. *kaum* und *ſchwerlich* (vix); altn. *varla:* vargynjor en *varla* konor. Harb. 37, 1].

12. in den jüngern dialecten iſt nichts, was dem *ibái, min, läs, fiðr* = lat. *ne* entſpräche und wir müßen dafür nhd. das ſchleppendere *daß nicht, damit nicht, auf daß nicht* anwenden [1]).

Schlußbemerkungen.

1. überhaupt alſo gibt es zweierlei negationen. Eine ganz formelle und abſtracte, die, anfangs ſeele aller verneinung, nach und nach in ihrer einfachheit völlig verſchwindet und nur noch in verbindung mit andern partikeln fortwirkt. An ihre ſtelle treten ſolche wörter, die eigentlich den begrif des *minderen, wenigen, geringen* und zwar entweder ganz ſinnlich oder ſchon in abgezogner bedeutung enthalten. Erſt ſchließen ſie ſich nur begleitend an die negationspartikel an und verwachſen dann oft mit ihr in eine gleichfalls abſtracte form, wovon unſer nhd. nicht, nnl. niet, engl. not das bedeutendſte beiſpiel iſt. Oft aber entrathen ſie der einfachen partikel und bilden ihren diminutivſinn zu einer förmlichen negation aus, wie ſich wiederum in dem nord. icke vorzüglich zeigt. Dieſes ineinandergreifen der formellen und gleichſam der materiellen negation erklärt uns zwei erſcheinungen: auf der einen ſeite die *gemination* der negationspartikel, auf der andern ihre völlige *entbehrlichkeit*. Von beiden wird umſtändlicher in der ſyntax zu handeln ſein. Hier war es, zur erläuterung der formen, beſonders nothwendig, ihre entbehrlichkeit ins auge zu faßen. Wenn unſer nhd. *weder* (neque) = ahd. niwëdar ſteht, das mhd. *wan* (niſi) = newan*), das goth. *ibái* = nibái; ſo haben wir geſehen, daß auch *ſtoup, wint, hwel* 144 und das altn. *vætr* ohne vorausgehende abſtracte negation verneinten. Die formelle negation findet ſich dann auf dem indifferenzpunct.

2. Außer jenem verneinenden *min, läs* und *fiðr* iſt auch das nur in der compoſition mit dem nomen vorkommende *un-*, welches 2, 775—783 abgehandelt wurde, als negation anzuführen. Eben durch ſeine unmittelbare beziehung aufs nomen**) unterſcheidet es ſich von der hier abgehandelten negationspartikel, welche jedesmal auf das verbum eines ſatzes geht. Das *un-*

---

[1]) prohibitive imperative: *lât ſtân! lâ ſtân!* Walth. v. Rheinau 149, 28; *wichet!*; nicht *rühr* an! wörterb. unter anrühren; prohibitives *bei leibe nicht!*: hängt den wunden finger in die ſchlingen, *bei leib*, daß kein merzenluft darzu gang! Garg. 71b.

*) der gedanke, daß in dieſer partikel das ſubſt. *wan* (defectus) liege (Beneckes Wigal. p. 739. Lachmanns ausw. 302) würde ſehr gut zu dem oben vorgetragnen princip des *minderen, wenigen* in andern verneinenden partikeln ſtimmen, wenn nicht entgegenſtände, 1. daß im ahd. noch kein ſolcher gebrauch des *wan* zur partikel nachweiſlich iſt; er beginnt höchſtens im XI. XII. jh. (ſ. 725); 2. daß die nachgewieſene ahd. und altſ. form *nocan* auf einen zuſammenhang mit *nobe, nube* führt (ſ. 724).

**) es wird auch vor adjectiviſche adverbia geſetzt, z. b. etwas *ungern, unwillkürlich* thun, nicht vor andere, und darum iſt mir das ahd. nû *unforn* (nuper) gl. hrab. 970a beſtätigung der oben ſ. 98 angenommnen beſtimmung des forn.

bewirkt demnach eine feſtere, allgemeine verneinung als das *ni*, und kann einen gewiſſen nebenſinn annehmen, den letzteres nicht ausdrückt.

[2ª. wegfall der negation: *wâr* = newâre 726; *wân* = newâne 725; *hvädre* = nehvädre 725, *weder* p. 65: altn. *eingi* für niainehun, *mangi* für nimannahun (p. 36); mhd. *dechein* (p. 40), nhd. *kein* (p. 70), eigentlich aliquis, dann nullus, das franz. aucun und perſonne (750). *bora* ad 728; *wiht* 737. Negation des praet. durch poſitives futurum: gramm. 4, 186.]

3. Vergleichung der urverwandten ſprachen.

a. dem deutſchen NI entſpricht das ſanſkr. *na* (Bopp 335. 336), perſ. *ne*, altſlav. *ni* (Dobr. inſt. 436), krain. *ni*, poln. *nie*, böhm. ſerb. *ne*[1]), litth. lett. *ne*, altpreuß. *ni*, ſelbſt das celt. *ne*. Auch die lat. ſprache beſaß anfangs ein kurzes *ne* als einfache negation, das aber nur in der fragpartikel (wovon das folgende capitel) und in zuſammenſetzungen fortdauert. Das franz. *ne* iſt nicht dieſes alte lat. *ne*, ſondern, wie ſich hernach zeigen wird, verdünnung aus no = non. [Auch Ungaren haben *ne*, *nem* (non), *nints* (non eſt).]

b. Die prohibitive, namentlich die vor imperativen ſtehende negation, lautet ſanſkr. *mâ* (Bopp 336. 338), perſ. *me*, griech. *μή*, lat. *nê*. Hierbei iſt einmal der lange vocal, dann der wechſel zwiſchen N und M zu berückſichtigen. Jenem zu gefallen ſollte man für die prohibitivbedeutung auch ein goth. *nei*, ahd. *nî* annehmen, welche form ſ. 710 zum theil nachgewieſen, zum theil vermuthet wurde, nicht grade in demſelben ſinn. Wenigſtens gebührt dem goth. prohibitiven *ni*, wie die belege ſ. 740 lehren, kurzer vocal, und ein ahd. *nî* kann deshalb nicht durchgehends
745 angeſetzt werden, weil ſpäterhin *ne* und mhd. ſogar *en* erſcheint. Man darf alſo höchſtens muthmaßen, eine ſchon im goth. geſtörte unterſcheidung zwiſchen der einfachen negation *ni* und prohibitivem *nei* ſei früher einmal vorhanden geweſen. Was die in denſelben unterſchied eingreifende abwechſelung des N und M betrifft, wie ſie im ſanſkr. *nâ* und *mâ*, im perſ. *ne* und *me* regelmäßig erſcheint; ſo bin ich geneigt, in dieſem fall das N für organiſcher als das M zu halten, vielleicht wurde letzteres durch den darauf folgenden langen vocal veranlaßt? Allerdings wird ſonſt öfter das M in N geſchwächt, vorzüglich das auslautende, wovon die geſchichte unſerer flexionen genug beiſpiele darbietet; allein es ſcheint doch richtiger, den urſprünglichen laut in der einfachen, kurzvocaliſchen partikel und in der nachdrücklichen prohibitionsform eine hinzugetretne verſtärkung der liquida anzunehmen. Der deutſchen, ſlav., lat. und romaniſchen

[1]) böhm. gſem, gſi, geſt (ge) = ſum, es, eſt, *negſem*, *negſi*, *nenj* = non ſum, non es, non eſt. *nenj* erklärt Dobr. aus *nege*. Altböhm. *nenie* Triſtram (in Hankas Starobylá Skládanie tom. 4) 66. Kralodworsky Rukopis (Königinh. handſchr.) p. 110. 114 (ed. 2. 158. 174 nenié). Poln. ieſem, ieſt (ſum, eſt), *nie* ieſt (non eſt). Krain. ſim, ſi, je; nišm, niſi, ni.

ſprache blieb dieſes M völlig unbekannt, nicht der griech., die ihr *μή* zwar hauptſächlich prohibitiv, aber auch als bedingte einfache negation verwendet.

c. ſtatt des deutſchen *ni*, ſanſkr. *na* beſitzt die griech. ſprache, als reine, unbedingte negationspartikel, ein vocaliſches nie prohibitives *οὐ*, vor vocalen *οὐκ*, vor dem ſpir. aſper *οὐχ* und mit verſtärkter bedeutung *οὐκί*, *οὐχί*[1]). Dieſe verneinungen gleichen auffallend dem neunordiſchen *ej* und *icke*, haben aber ſicher einen ganz anderen urſprung, worüber im folgenden cap. unter 6. [p. 760] eine vermuthung mitgetheilt werden ſoll. Außer jener faſt zufälligen ähnlichkeit kann keine nähere verwandtſchaft zwiſchen den griech. und nord. formen ſtattfinden. Für eine anfänglich poſitive bedeutung des *οὐ* läßt ſich nicht anführen, daß ihm ein *μή* vorgeſetzt werden mag: *μὴ οὐ*, *μὴ οὐχί* (niſi).

d. in der lat. ſprache finden wir, ſtatt des veralteten *ne*, vor verbis die ſich deutlich und ſchon durch ihren langen vocal als zuſammenſetzung ankündigende negationspartikel *nôn**). Aufzulöſen iſt ſie in *ne ûnum*, *ne ûn* (mit wegfallendem kennzeichen des neutr.). Dafür ſpricht einmal die alterthümliche, bei Nonius Marcellus (ed. Spangenb. 143) aufbewahrte form *noenum***), denn 748
ûnus muß früher oenus gelautet haben (vgl. poena, moenia, pomoerium mit pûnio, mûnio, mûrus) und lat. *oe* iſt = goth. *ái*, ahd. *ei* (lat. coecus, goth. háihs; lat. commûnis, goth. gamáins) ſo wie lat. *o* = goth. *a* (gramm. 1, 35). Dann aber gleicht *non*, welches auch antwortende verneinung iſt, offenbar dem ahd. *nein*, das wiederum aus *ni ein* entſpringt. Endlich daß dieſes *non* einfache negation wurde, geſchah faſt ebenſo wie bei dem altn. *ecki* = *eitki* = goth. *áinhun*, deſſen weſentlicher beſtandtheil *áin* das lat. *unum* iſt. Die ital. ſprache hat das lat. *non* beibehalten, die ſpan. und provenz. in *no* verkürzt, die franz. (und ſchon die altfranz.) in *ne* verwandelt, was nur ſcheinbare wiederherſtellung des alten *ne* in dem ne unum iſt. Man vermiſche damit nicht das unverneinende ital. *ne*, provenz. *n*, *en*, franz. *en*, welches davon bedeutet und aus dem lat. *inde* hervorgieng. Abgeſehn von dieſer verſchiedenheit gleicht das ſchwanken zwiſchen *ne* und *en* den mhd. wirklich verneinenden formen *ne* und *en* (ſ. 711).

e. auch in den verbindungen zeigt ſich manche ähnlichkeit. Das lat. *nec* entſpricht dem goth. *nih*, ahd. *néh* und *noh* (vgl. oben ſ. 23); in einigen zuſammenſetzungen wird die ten. in media erweicht: *negotium*, *negligo* = necotium, necligo, wohin

---

[1]) über die griech. negation Hermann in der allg. ſchulzeitung 1832. nr. 77.

*) es gibt noch eine andere, ſeltnere lat. negation, nämlich *haud*, *haut*, der man ſchwerlich das altn. ſuffix *-at* (ſ. 718) vergleichen darf. [*haut* = *οὔτε*? über *haud* Pott etym. forſch. 2, 134. 147. 314.]

**) *nenu* bei Lucret. 3, 200. 4, 716 ſcheint für *nénum*, *noenum* zu ſtehen, da *n* in *-um* ganz ſchwach lautete [Lachm. Lucr. p. 149. 150], über letzteres vgl. C. L. Schneider 1, 201—209.

auch die wortbildung *negare* gehört [*nego* = non ajo?], oder wäre das g dem bloßen *ne* angeſchoben? *nolo*, *neſcio* gleichen dem agſ. *nille*, *nât* (ſ. 713); ebenſo gebildet iſt *nequeo**). Von *non* = ahd. *nein* war eben die rede; *neque* iſt aus ne und que (= et) zuſammengefügt, wie *nec* aus ne und ac, wenn man nicht ein bloßes ſuffix c vorzieht (ſ. 719). *nunquam*, *nullus* ſteht für ne unquam, ne ullus; *nēmo* für *nehomo*, analog dem goth. *nimanna*, ahd. *nioman*; *neuter* iſt das volle *ne uter*. Noch einige andere nomina leiden praefigierte verneinung: *nefas*, *nefaſtus*, *nefcius*, *nefrendis*. Über *nil* = *nihil*, *nihilum* hernach mehr; ich weiß nicht, warum es, und die conjunction *niſi* kurzes i ſtatt e haben? etwa durch aſſimilation? niſi wird contrahiert in *nī***).

747 Das lat. *nec* iſt ital. zu *ne*, prov. und franz. zu *ni* geworden, wie ſic zu ſi und locus, focus zu franz. lieu, feu, oder gerade wie das altſ. *nĕ*, das mnl. *no* für *nĕh*, *noch* ſtehen (ſ. 720). Die pronomina *negus*, *negun* ſcheinen deutſcher einfluß (ſ. 70). Bemerkenswerth iſt aber, daß ſich aus dem prov. *ni* = *nec* auch die poſitive bedeutung *et* entwickelte (Rayn. 1, 424. vgl. Ferabras 127. 166), ohngefähr wie das mhd. *enchein* = nullus zuweilen ullus ausdrückt.

ſ. im griech. wird ſowohl mit *μή* als mit *οὐ* componiert, wodurch ſich *οὐ* wiederum von jenem nord. icke unterſcheidet, das, mit ausnahme des dän. ikkun, kun (ſ. 740), zu keinen weiteren verbindungen taugt. Man vergleiche *μήτε* und *οὔτε*, die mit *τε*, *μηδέ* und *οὐδέ*, die mit *δέ* zuſammengeſetzt ſind; erſtere ſtehen mehr dem lat. neque, letztere mehr dem lat. nec parallel, begegnen ſich aber oft in der bedeutung. Gleichbedeutig ſind auch die mit *μηδέ*, *οὐδέ* gebildeten *μηδείς*, *μηδεμία*, *μηδέν*, *οὐδείς*, *οὐδεμία*, *οὐδέν*, ganz das ahd. *niheinêr*, *niheiniu*, *niheinaz*. Mit bloßem *μή* und *οὐ* componiert werden *μήτις* (ne quis), *οὔτις* (nullus); man kann es dem goth. *nihvashun* (ſ. 33) vergleichen.

Es gibt einzelne gr. adjectivzuſammenſetzungen mit *νη-*, ſämmtlich verneinender bedeutung, z. b. *νηλεγής* (negligens), *νηλεής* (immiſericors), *νηπενθής* (untraurig), *νηπερθής* (unvortheilhaft) u. ſ. w., in denen noch ein altes *νή* für *μή* zu walten ſcheint, die man aber gezwungen aus *ἀν-* erklärt. [Vgl. Pott etym. forſch. 2, 131.] Zwar unbezweifelt iſt die nebenform *ἀνελεής*, *ἀνηλεής* und *ἀπενθής*, *ἀπερθής*, doch wie ſollte aus *ἀπενθής* geworden ſein *νηπενθής*? Beiderlei bildung gilt nebeneinander, *ἀπενθής* bedeutet untrauernd, *νηπενθής* nicht trauernd. Noch weniger darf man aus dieſem gr. *ἀ-*, *ἀν-* das lat. *ne* in nefas, negligens herleiten, denn nequeo, neuter werden doch nicht auch ſo erklärt werden ſollen? *ἀν-* entſpricht dem lat. *in-*,

---

*) noch näher dem agſ. *nĕom* und *nabbe* vergleicht ſich das krain. *nĕſim* (non ſum), *nimam* (non habeo). Kopitar 319.

**) wie iſt *nemut* — niß, bei Feſtus, zu deuten? es ſoll auch *nempe* ausdrücken.

deutſchen *un-*, die keine umſetzung von *ni-* ſind. Dagegen gleicht *νηπινθής*, nefaſtus dem agſ. näfig (ſ. 726).

g. Beſonderen vortheil gewährt es, verſtärkungen und abſtractionen der negation zu vergleichen, in welchen die fremden ſprachen mit der unſrigen übereinſtimmen.

Der griech. verneinung geſellt ſich *γρύ* zu: *οὐδὲ γρὺ ἀποκρίνεσθαι*, nicht das geringſte antworten. *γρύ* wird erklärt: fordes, 748
quae ſunt ſub ungue, res viliſſima. Noch bei uns iſt volksmäßig: einem nicht das ſchwarze unter dem nagel gönnen. Minder gut ſcheint es, *γρύ* durch grunz (grunnitus) zu deuten. Auch das adverbiale *ἀρχήν* (oben ſ. 161) verſtärkt, *ἀρχὴν μή* (omnino non), *οὐδὲ τὴν ἀρχήν*, nicht die ſpur. [*οὐδ' ἄλα* (ne micam ſalis). Od. 17, 455; *οὐδ' ἐν ἀκαρεῖ, οὐδ' ἀκαρῇ* (nicht im geringſten); *τίω δέ μιν ἐν καρὸς αἴσῃ* Il. 9, 378 = achte für nichts, nicht für ein haar. *κάρ* bedeutet haar (Paſſow ſ. v.).]

Das lat. *flocci* pendere, facere, exiſtimare kann mit dem ſelben ſinn auch negativ geſetzt werden: *non flocci* facere und beſtätigt die vorhin bei ähnlichen deutſchen wörtern gemachte bemerkung. [Ebenſo *nauci* habere (von naucum, nußſchale); non eſt *nauci*.] Wichtiger iſt uns *nihilum*, verkürzt *nihil* und *nil*, es ſteht für *nehilum* und *hilum* wird bei Feſtus gedeutet: quod grano fabae adhaeret. Es ſtimmt alſo genau zu den ſ. 729 unter 7 und 8 angeführten deutſchen phraſen, die ſich nur nicht zur abſtraction verhärteten, wie das lat. *nihil*, das geradezu den begrif von *nichts*, *οὐδέν* enthält. Bemerkenswerth, daß alle roman. ſprachen dieſes lat. wort aufgegeben haben und durch neue ſinnlichere ausdrücke zu erſetzen ſuchten. Das lat. *non* wurde ſchon vorhin in *ne unum* zerlegt. [Oft verſtärkt *pilum* die negation: *nemo* Jovem *pili* facit. Petron. ſat. cap. 44; *non* faciunt *pili* cohortem. Catull. 10, 13; *nec pili* facit uni (unius). Catull. 17, 17; ego etiam *ne pilo* quidem *minus* me amabo; *pili non* intereſt; *ne pilum* quidem accepi. Cic. Att. 5, 20; *ne ullum pilum* viri boni habere dicatur. Cic. pro Roſc. Com. 7. Andre verſtärkungen: *ciccum* non interduim. Plaut. (haut des granatapfels); *nec cicerim* (= nihil) Döderlein, lat. ſynon. u. etymol. 6, 63; *ne mumum* quidem *plumbeum* (keinen bockspfennig); *non aſſis, ne teruncii* quidem facere; *non emerim titivillitio; pro luto* eſſe. Petron. cap. 44; *pro luto* habere. Petron. cap. 67, vgl. deutſch: du weißt *den dreck* davon.]

Die franz. und ſchon die altfranz. und provenz. ſprache fügt der einfachen negation den acc. *pas* (paſſum) bei, z. b. ei *no* la muda *pas* (il ne la change pas) Rayn. 1, 431. [Prov. ſelten *pas*: *no* l'es *pas* oblidatz. Ferabr. 1697; Frances *no* ſon *pas* gens. Ferabr. 3291. Im Gerart de Viane *pais* = pas.] Wenn man franz. ſagt: il *ne* bouge *pas*, il *ne* l'éloigne *pas*, ſo ſtimmt das genau zu der ſinnlichen bedeutung des mhd. er entwichet nimmer

fuoz (ſ. 731) [oder nhd. *tritt*[1])]; allein das *pas* wurde durch häufige anwendung ſo abſtract, daß bald ebenwohl geſagt werden konnte: il *ne* dit *pas*, il *n'*entend *pas* und in gewiſſen fällen ſogar die negationspartikel wegfällt, z. b. *pas* ſi bête (nicht ſo dumm), *pas* un mot (nicht ein wort)[2]). Den begrif von nihil half der acc. *rem, ren, rien* ſupplieren (Rayn. 1, 429), welches man unbedenklich dem einfluß des deutſchen *vaiht* und *wiht* beimeßen darf: prov. nuls homs ſes amor *ren non* vau (nul homme ſans amour rien ne vaut), goth. *vaiht ni* dáug (?), ahd. *wiht ni* touc. [Andre beiſpiele: qu'en *res no* ſ'es crollatz. Ferabr. 425; *no* laychan *res* en via. Ferabr. 66; *no* y aia *re* duptat. Ferabr. 401; *no* t vey *re* que blaſmar. Ferabr. 926; *non* a ſi bela *res*. Ferabr. 2129; pour *rieus née*. Berte 66. 94. 139; *rieus* qui foit *née*. Berte 112; autre *rien née*. Renart 4759; *rieus née* ne ma ſavour. Ren. 19501. Prov. ſteht *res* allein für etwas (= quelque choſe): ſi *res* mi fazias. Ferabr. 1522.] Wiederum kann das *ne* zuweilen wegbleiben, weil dem *rien* für ſich, gleich dem altn. vætr, die verneinende bedeutung anklebt, z. b. *rien* du tout (nichts von allem); ſo wird mit bloßem *rien* negativ geantwortet.

Auch die franz. verſtärkungen *mie* und *goutte* erinnern an unſere ſprache; ſie beginnen zu veralten, leben aber noch in der volksſprache einzelner gegenden fort und waren ehmals viel ver-
749 breiteter. Der Lothringer ſagt: ai *ni* voit *gotte**), il *ne* voit *goutte*, O. hätte ſagen können: *drof ni* ſihit; vos *ni* verrez *goute* Renart 8150. [*ne* veoit *goute*. Ren. 382; que *ne* voi *goute*. Ren. 19489. 19499; *n'*en oiſt *gote*. Ren. 16589. Churwälſch *nagutta* (nihil) = ne gutta; *nagut, nuot*. Conradi, deutſch-roman. gramm. 106; auch *gut* (tropfe) = non. Conradi 75, wie *buc, bucca* (non) = ne bucca, kein bißchen. Conradi 22. Vgl. Diez, gramm. d. roman. ſprachen 2, 400. 3, 395.] *Mie* iſt der lat. acc. *micam:* n'y touchez *mie* (rühre ja nicht an, nimm nicht ein krümchen), je ne l'aime *mie* (ich liebe ihn nicht ein bißchen); altfranz. nel toucha *mie* Renart 7465, oft noch lebendiger mit vorausgeſchicktem artikel: nen ſot mot que *une mie* Renart 7256. Auch provenz. ein wohllautendes *mia:* que nom plai *mia* (quod mihi non placet) Rayn. 1, 430 [*no* us o celaray *mia*. Ferabr. 3951; *no* intraraz *mia*].

Etwas ſchwerer zu erklären ſcheint das gleichbedeutige franz. *guère:* je n'ai *guère* d'argent, je ne l'aime *guère;* altfranz. *gueres:* il not *gueres* de bonté (er hatte gar keine güte) [ſans *gueres* d'arreſtee. Berte 94; une planche *ne gaires* lée. Méon nouv. rec. 1, 9, vgl. nagueres (olim); provenz. *gaire: no* y a

[1]) maßen die böck *keinen tritt* unter frembde herden gehn, wenn man ihnen die bärt ſtutzet. Simpl. Keil. 1, 119.

[2]) in der Vendée kennt man weder *pas* noch *point*, ſondern ſagt *jâs* hinzu: j'ne vu jâs (je ne veux pas). *mém.* celt. 3, 281.

*) mém. des antiquaires de France 6, 124.

gayre punhat. Ferabr. 1364. 2148; Karles *no* t'ama *gayre*. Ferabr. 1198; et el *no* y punhet *gayre*. Ferabr. 585; *gaigre* ſ. nachtr.]. Inzwiſchen hat Rayn. 1, 370. 429 befriedigend nachgewieſen, daß die provenz. form *guaire*, *gaire* aus einem poſitiven *gaure*, *graure*, *grauren* entſprungen iſt: ma *no* us cal del mieu dan *guaire* (es liegt euch nichts an meinem ſchaden = nicht großes ſtück); que ſcienſa *no* pretz *gaire* (wer nicht ein großes ſtück auf wißenſchaft hält); in andern ſtellen drückt es daher beaucoup (multum) aus und man kann auch jenes: je ne l'aime guère in: je ne l'aime beaucoup verwandeln. [Vgl. auch Diez 2, 376. 3, 390.]

Die heutzutag ſehr gangbare franz. verſtärkung der negation durch das ſubſt. *point* (d. i. punctum) trifft, wie mich dünkt, nahe an das mnl. *twint* (ſ. 732. 733). Je ne vois *point* heißt eigentlich: ich ſehe *nicht einen ſtich*, bald aber völlig abſtract nichts weiter als: non video. Und wiederum ohne *ne*: *point* du tout (ganz und gar nicht).

Ein provenz. *gens* oder *ges* hat den nämlichen ſinn: *gens* a lui *non* atend (er achtet nicht auf ihn); *nom* mogiu *ges* (ich regte mich nicht); *ges no* laus moſtrar ma dolor (ich wag ihm nicht meinen ſchmerz zu zeigen); on ſai be, quamatz *no* ſui *ges* (man weiß wohl, daß ich nicht geliebt bin). [que *non* es *ges* meſonja. Ferabr. 32; *no* li ſo *ges* bela. Ferabr. 123; *no* an *ges* oblidat. ibid. 286; *ges no* l'es tarzatz. ibid. 455; mas *ges no* la an mes en refutz. ibid. 508; mas *ges no* val Rollan. ibid. 888; *no* par *ges*. ibid. 1149; *ges no* es meravilha. ib. 1326; *ges no* l'a plagat. ib. 1360; mas *non* as *ges* d'eſpaza. ib. 1517; el *non* a *ges* d'eſpaza. ib. 1531; que *ges no* l'a plagat. ib. 1634; *no* y ſan *ges* a laychar. ib. 2339; que *ges no* ſo nomnat. ib. 3290; mas *ges* el *non* o fora. ibid. 3774; *no* l'a *ges* refudat. ibid. 4791; *non* a *ges* aportat. ib. 4259; *ges* l'eſcut *no* li valc. ib. 4640; car *ges no* val Bafom ij deniers monedatz. ib. 4905; mas *ges* de traſſio *no* ſ pot hom ben gardar. ib. 5027.] Rayn. 1, 429 erklärt das vermuthlich unrichtig aus gens (perſonne, aucun), denn es iſt ein ſächlicher, kein perſönlicher begrif nöthig, *ges* muß irgend etwas geringes bedeuten; ital. iſt ghezzo ein pilz, ghiozzo ein bißchen, ſtückchen. [Schlegel, obſervations ſur la langue et la littér. provenç. 115, denkt aus deutſche *ganz*. Vgl. auch Lewis, an essay on the origin and formation of the romance languages p. 252; Diez, gramm. d. rom. ſpr. 2, 400.]

In den altfranz. gedichten begegnen viele noch ſinnlichere umſchreibungen der negation, die in der ſpäteren ſprache, gleich den von ſ. 728 an beigebrachten deutſchen, und aus dem ſelben grund, wieder außer gebrauch kamen. Ich will ſie hier nur beiſpielsweiſe, nicht vollſtändig aufzählen: ne valoir (ne priſer) un *feſtu* (d. h. ein ſpriu, ein ſtrô, en kaf, ſ. 729); un *gant* (einen

749, 15. im provenz. Boethius bei Rayn. 2, 6 ſtehet *gaigre* = ne guéres.

handſchuh, ganz geringen preis): un *ail* (allium, lauch)[1]); une *feuille* (ein blat, f. 728); un *oef* (ein ei, f. 729)[2]); une *pome;* une *poire:* [une *prune*[3]); une *nois*[4]);] un *bouton* (knopf)[5]); un *baloi* (beſenreis) [un *grain*[6]); un *brin* (hälmchen)[7]), *bren, breniquet, berniquet, bernicles;* une *bille* (ſtecken)[8]); une *cenele*[9]); un *ameçon*[10]); *maillie ne denree*[11]); prov. una *lia*[12]); un *dat*[13]); un *garis*[14])]. Oft treten verſchönernde beiwörter, genitive, oder zahlen hinzu: ne valt *une feuille de mente* (nicht ein minzenblatt)[15]); *une feuille de lis* (nicht ein lilienblatt)[16]); *un ail pelé* (nicht einen geſchälten lauch)[17]); *un oef pelé* (nicht ein geſchältes ei)[18]); *une pome porrie* (nicht einen faulen apfel)[19]); [*le tronc d'un chou*[20]); *un ramel d'olivier*[21]);] *un denier monecz* (nicht einen gemünzten heller)[22]); *deux feuilles* (nicht zwei blätter); *deux pomes* (nicht zwei äpfel); gern wird geſetzt: *la monte* (den betrag): ne priſer la monte d'un *baloi*, ne vallent la monte de *deux gants*, la monte d'une *paille*[23]); [ebenſo *la montance*[24]), *le vaillant*[25]);] n'avoir le pris *d'un eperon*[26])*).

---

[1]) *ne* pris pais *une alie*. Gerard 2280; *ne* me priſe *une alie* 2701.

[2]) *ne* priſe *un oef*. Ren. 5549.

[3]) *ne* donroie pas *une prune*. Ren. 5698.

[4]) *ne* donroient ij *nois*. Aubri f. 48 (Ferabr. 163ᵃ).

[5]) n'en aprirent *un bouton califfant*. Berte 142.

[6]) n'en enterra *grains*. Méon 1, 223; vous n'en aves mie un *grain*. Méon 1, 234; tu n'en as mie un feul *grain*. ibid. 1, 233.

[7]) pas un *brin*. Michel, dict. des expreſſions vicieuſes de Lorraine 31.

[8]) pas une *bille* ne vaut. Méon 4, 189; *ne* doner une *bille*. Ren. 20580; *ni* done une *bille*. Méon 3, 80; pas deux *billes*. Ren. 3207.

[9]) nel' priſoit pas une *cenele*. Ren. 15468.

[10]) *ne* li vaut un *ameçon*. Ren. 18525.

[11]) onques de li napriſtrent *maillie ne denree*. Berte 139; *ne* leur voult conoiſtre *denree ne maillie*. Berte 161.

[12]) prov. *no* valetz una *lia*. Ferabr. 4280.

[13]) prov. *no* val contra cela un *dat*. Ferabr. 1183; *no* li falic un *dats*. Ferabr. 3553.

[14]) prov. *no* li valc un *garis*. Ferabr. 360.

[15]) *ne* priſe la *fueille d'une mente*. Berte 150.

[16]) je ne me pris une *fuille de col*. roman de Rou 1091; n'en donroit une *foille d'aubor*. Aubri f. 8 (Ferabr. 163ᵃ); *ne* pris pas deux *feuilles de cicez*. Ren. 16692.

[17]) *ne* pris deux *alz pelez*. Gerard 1223.

[18]) qui vaille *un oef pelé*. Aubri f. 140 (Ferabr. 163ᵃ).

[19]) prov. *no* valria *una poma poyria*. Ferabr. 3963.

[20]) *ne* fait *le tronc d'un chou*. Renart 18696.

[21]) prov. *no* li valc un *ramel d' olivier*. Ferabr. 4691.

[22]) prov. *no* temo dos *deniers monedatz*. Ferabr. 3139. 556. 756. 902; *no* dupta un *denier monedat*. Ferabr. 3294. 658.

[23]) *ne* m'an ſert *la monte d'une alie*. Gerard 3314; *ne* doner *la monte d'un feſtu*. Berte 74; *la monte d'un fouller*. Berte 9; *la monte d'un fer d'aine*. Renart 3167; *ne* vallent *la monte de ij gans*. Aimon 135.

[24]) *la montance d'un glai*. Berte 80.

[25]) *le vaillant d'un povre chevaſtre*. Ren. 17006; prov. *no* prezar *lo valen d'un denier*. Ferabr. 144. 3197; *no* li valc *le valen d'un boto*. Ferabr. 4796.

[26]) prov. *no* li valc *lo pretz* de dos taris. Ferabr. 1776. 4595.

*) Nib. 1598, 3: daz iu ze ſchaden bringe gegen einigem *ſporn* (im geringſten).

Mir ſcheint, die ital. und ſpan. ſprache ſeien in ſolchen bildlichen negationen enthaltſamer als die provenz. und franzöſiſche, wobei ich wiederum den näheren einfluß der deutſchen auf letztere anſchlagen möchte. Doch kommen hin und wieder auch dort beiſpiele vor: no lo precio *un figo* (achtete ihn nicht einer feige werth) rom. del Cid (Frankfurt 1828) 77.

Dergleichen formell poſitive wörter können auch ohne *ne* verneinen, man ſagt z. b. franz. *brau* de vous, *foin* de vous = ich achte dich nicht im geringſten*). Dieſes habe ich ſchon vorhin bei *pas, rien, point* bemerkt. Ebenſo wird mit *perſonne* und aucun, die eigentlich aliquis ausſagen, antwortend negiert.

Auch aus den ſlaviſchen ſprachen ergeben ſich ähnliche ſteigerungen der negation, z. b. poln. *ni kefa* (nicht ein krümchen) von kęs (bißen); böhm. *kuſa nic*, von kus = kęs. In der ſ. 730 angenommnen erklärung des ahd. *drof* könnte man faſt irre gemacht werden durch das böhm. *ani drobet* (nicht ein bißchen), von drobet (mica), poln. drob, drobina (fruſtum, pars minuta). [Serb. *ni mrve* (ne micam); *ni vrbi* (ne ſalicem); *ni mraka* (kein twint).

Finn. *kipinä* funke und fruſtulum, minimum. Nichts heißt arab. *ma fiſch*. Hammer, Hafis 1, 369.]

*) Leroux dict. comique. Pampelune 1786. 1, 148.

ZEHNTES CAPITEL.

FRAGE UND ANTWORT.

751 Zum beſchluß der wortbildungslehre und des ganzen dritten buchs handle ich in zwei abſchnitten das verhältnis der frage und antwort ab, inſofern es auf die form der dazu dienenden wörter einfluß zeigt. Es hängt allerdings, gleich dem der negation, tiefer mit der ſyntax zuſammen, als die vorhergehenden capitel und beide laßen ſich, ohne ſchon einiges aus dieſer vorwegzunehmen, nicht genau erörtern; doch bringt es vortheil, daß ſich eben den wortformen eine beſondere aufmerkſamkeit, die ihnen dort nicht ſo zu theil werden kann, zuwende.

I. *Frage.*

Wie in ganzen ſätzen die frage durch eine beſondere betonung des eingangs und des ſchluſſes fühlbar wird*); ſo vermag überhaupt auch an einzelnen worten die ſprache das weſen der frage auf doppelte weiſe zu bezeichnen, einmal durch eine characteriſtiſche beſtimmung des anlauts, dann aber durch ein auslautendes ſuffix.

An ſich betrachtet gibt es zwei arten der frage. Die eine will durch die antwort auskunft oder beſcheid über irgend etwas erhalten, ohne daß damit bejaht oder verneint zu werden braucht; die andere art von frage hingegen verlangt den bejahenden oder verneinenden entſchluß des antwortenden zu vernehmen. Dort kommt es auf den erfragten gegenſtand, hier auf das wollen oder wißen des befragten an. Jene frage könnte man die *objective*, dieſe die *ſubjective* nennen. [Griech. *πεῦσις* (erkundigung) und *ἐρώτησις* (frage), Ammonius bei Creuzer ſymbolik[2] 1, 37. Auf die *ἐρώτησις* kann man ſymboliſch durch geſtus antworten,
752 nicht auf die *πεῦσις*.] Beiſpiele objectiver fragen ſind: wer iſt da? wen liebſt du? wie iſt das zugegangen? wann haſt du ihn geſehen? [woher des lands?] Subjectiver: iſt er da? liebſt du mich? willſt du mit? iſt er allein?

Dieſe unterſcheidung nach dem inhalt der frage berührt ſich mit dem vorausgeſchickten formellen unterſchied. Objective fragen

*) die Spanier haben, ich weiß nicht genau ſeit wann, aber doch wohl erſt im 18. jh., den gebrauch angenommen, nicht nur, gleich den übrigen völkern, nach dem ausgang, ſondern auch im beginn des fragenden ſatzes ein zeichen zu ſchreiben. [Nicht ſo die Portugieſen. Aber im neugriech. ſetzt auch Corai ein ; voraus.]

werden in der regel durch den anlaut, ſubjective durch ein ſuffix ausgedrückt.

Inſofern der fragende nicht voraus weiß, welche antwort erfolgt, ſind alle fragen ihrer natur nach zweifelnd. In höherem grade zweifelnd iſt aber die ſubjective frage. Der objectiv fragende will berichtet ſein und kann auf das vielfältigſte berichtet werden. Die ungewisheit des ſubjectivfragenden iſt aber nur auf eine von zwei möglichen antworten geſpannt, auf ja oder nein. Jedweder ſubjectiven frage darf demnach ein *oder nicht?* zugefügt, mit andern worten, ſie kann beides, poſitiv oder negativ gefaßt werden. Statt jenes: iſt er da? liebſt du mich? wäre es in vielen fällen*) gleichgültig zu fragen: iſt er nicht da? liebſt du mich nicht? Hieraus folgt ſchon im allgemeinen ein gewiſſer zuſammenhang der ſubjectiven frage mit der negation, den auch die formen der fragwörter beſtätigen.

Endlich geſchehen alle fragen entweder direct oder indirect; die vorhin gegebnen beiſpiele objectiver und ſubjectiver fragen waren lauter directe. Indirecte wären z. b. ich weiß nicht, wer es ſei? ich weiß nicht, ob er komme? Auf dieſe indirecte frage braucht nicht gerade geantwortet zu werden.

Nunmehr bemerke ich:

1. das princip objectiver frage erſcheint bei bildung des *interrogativpronomens* und der daraus abgeleiteten *partikeln* [oben p. 180—187]. Dieſen wörtern allen klebt die frage weſentlich an, während andern das interrogativſuffix oder praefix nur zufällig angehängt wird. Ich habe ſ. 1—3 ausgeführt, daß in unſerer ſprache die conſonanten HV den fraganlaut begründen, daß ſie aber an die ſtelle des kräftigeren KV urverwandter ſprachen getreten ſind. Dieſes geſchwächte HV behauptete ſich nicht einmal lange zeit, ſondern gieng meiſtentheils in bloßes V III 118 oder W über, wodurch der urſprüngliche character dieſer wörter noch empfindlicher entſtellt worden iſt**).

Aus dem indirecten gebrauch der directen interrogative entwickelten ſich *unbeſtimmte* pronomina und partikeln, welche ihrer fragenden form ungeachtet keine frage ausdrücken.

2. Unter den ſuffixen, die bei der ſubjectiven frage in betracht kommen, nimmt das goth. *-u* billig die erſte ſtelle ein. In der regel wird es an pronomina und verba gehängt. Bei-

*) das feinere gefühl wird ſich freilich in der anwendung für die poſitive oder negative faßung entſcheiden, je nachdem die erwartung des fragenden auf ein nein oder ja gerichtet iſt; denn man fragt: magſt du? wenn man nein, magſt du nicht? wenn man ja hören will. [Bejahende antwort auf verneinenden ſatz. Raſk anvifning §. 465. Griech. wird mit *οὐ* gefragt, wenn man ja, mit *μή*, wenn man nein erwartet. Das goth. *-u* fragt poſitiv, das goth. *niu*, ahd. *na* fragen negativ. Auf poſitive frage bejaht der Schwede *ja*, auf negative *jo*.]

**) dem agl. interrogativ wird zuweilen die interjection lâ (ſ. 289) beigefügt, z. b. *hvæt lâ?* (quid vero?) Gen. 12, 18. [*lâ* ſteht aber auch ſonſt (289).]

ſpiele: þáu *iku* fram mis ſilbin rôdja? (ἢ ἐγὼ ἀπ' ἐμαυτοῦ λαλῶ;) Joh. 7, 17. man könnte bei dieſem *ikn* an das ahd. *ihha* (oben ſ. 12) denken; *magutsu* driggkan ſtikl? (δύνασθε πιεῖν τὸ ποτήριον;) Marc. 10, 38. maguts iſt dualform; *vileidu* fraleitan ïzvis þana þiudan? (θέλετε ἀπολύσω ὑμῖν τὸν βασιλέα;) Marc. 15, 9. Joh. 18, 39; ſaihvam, *quimain* Hêlias? (ἰδωμεν, εἰ ἔρχεται Ἠλίας) Marc. 15, 36. Matth. 27, 49; rahneiþ manvi þô *habáiu?* (εἰ ἔχει τὰ) Luc. 14, 28; fráuja, *vileizu* ei qviþaima? (κύριε, θέλεις εἴπωμεν;) Luc. 9, 54; *vitudu* hva gatavida ïzvis? (γινώσκετε τι πεποίηκα ὑμῖν;) Joh. 13, 12. Auch hinter participia und praep. wird das ſuffix geſetzt: *ſkuldu* iſt káiſaragild giban káiſara? (ἔξεστι κῆνσον καίσαρι δοῦναι;) Marc. 12, 14. Luc. 20, 22. *abu* þus ſilbin þu þata qviþis? (ἀφ' ἑαυτοῦ σὺ τοῦτο λέγεις;) Joh. 18, 34. In allen dieſen ſtellen drückt das original durch keinerlei form die directe noch die indirecte frage aus; wenn der goth. überſetzer ſie hinzufügt, ſo muß ſie von dem geiſt ſeiner ſprache nothwendig gefordert worden ſein. Merkwürdig iſt die abtrennung der fragpartikel von dem mit ga zuſammengeſetzten verbo und ihre einſchaltung zwiſchen das ga und den ſtamm des verbi: gaulâubjats, þatei magjáu þata táujan? (πιστεύετε, ὅτι δύναμαι τοῦτο ποιῆσαι;) Matth. 9, 28; þu gaulâubeis du ſunáu guþs? (σὺ πιστεύεις εἰς τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ;) Joh. 9, 35; ja es wird in folgender ſtelle noch ein pronomen dem verbo vorausgeſetzt: gau hva ſêhvi? (εἴ τι βλέπει;) Marc. 8, 23. ſtatt ïbái hva gaſêhvi? Dieſer auffallenden trennung des ga von ſeinem verbo geſchah ſchon 2, 833 erwähnung, wo auch der analogen zwiſchenſchiebung der partikel þáu gedacht iſt*). Sie gehört folglich nicht zum
754 weſen der frage, ſondern muß aus der natur der partikel ga erklärt werden. Vielleicht hätte in den angeführten ſtellen auch *galâubjatsu*, galâubeizu, ſêhvju ſtattfinden können. In keinem der übrigen dialecte erſcheint eine ſpur dieſes goth. ſuffixes.

3. Einigemal, und zwar nach partikeln, findet ſich fragendes *-uh* ſtatt *-u*: dáupeins Jôhannis *uzuh* himina vas, þáu *uzuh* mannam? (τὸ βάπτισμα Ἰωάννου ἐξ οὐρανοῦ ἦν, ἢ ἐξ ἀνθρώπων;) Marc. 11, 30. Luc. 20, 4; *framuh* guþa ſijái? (πότερον ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστιν;) Joh. 7, 17. Ich möchte hier *uzu* und *framu* für organiſcher halten, weil das viel häufigere ſuffix *-uh* (ſ. 25) die bedeutung der wörter faſt gar nicht verändert, geſchweige in eine fragende umwandelt, man vgl. z. b. þanuh (ſ. 166), þaruh (ſ. 171), þaduh (ſ. 172); in hvanuh (ſ. 181) wird die frage durch das HV begründet.

4. Die goth. fragpartikel *niu* überſetzt das gr. *οὐ, οὐκ, οὐχί* in fragenden ſätzen und iſt aus verbindung der einfachen negation *ni* mit dem fragenden ſuffix *-u*, wie das lat. *nonne*, dem ſie völlig entſpricht, aus *non* und dem fragenden *ne*, entſprungen

*) man vgl. außerdem das getrennte dis und us in disuh þan ſat, uzuh hêf (oben ſ. 25).

[beſtritten von Pott, etymol. forſch. 2, 64]. Matth. 5, 46. 47. 6, 25. 10, 29. Marc. 4, 38. 6, 3. 12, 24. 14, 60. 15, 4. Luc. 2, 49. 9, 55. 14, 31. Joh. 6, 42. 70. 9, 8. 18, 11. 25. II. Cor. 12, 18. Hier wird überall, gleich dem lat. nonne, das goth. *niu* vornen in den eingang des fragenden ſatzes geſtellt. Es kann ihn aber auch ſchließen und dann das lat. ne ausdrücken: þáu *niu?* (nec ne? = nhd. oder nicht? = ἢ οὐ;) Marc. 12, 14. Luc. 20, 22. Das II. Cor. 13, 5 vornen ſtehende þáuh *niu* (ἢ οὐκ) ſcheint ſchlechte ſchreibung für þáu niu. Luc. 3, 15 überſetzt *niu* aúſtô das indirect fragende *μήποτε*, welches ſonſt, wenn es gar nichts fragendes an ſich hat, durch ïbái aúſtô gegeben wird.

Den übrigen mundarten gebricht, wie das ſuffix -u überhaupt, auch ſeine verbindung mit der negation, und ſie müßen das goth. *niu?* lat. *nonne?* gewöhnlich durch die bloße fragende betonung der negation ausdrücken. Doch ſteht, wie wir ſogleich ſehen werden, der ahd. ſprache noch ein anderes fragwort zu gebot.

5. N., aber unter allen bis jetzt bekannten ahd. ſchriftſtellern allein er, gebraucht eine fragpartikel *na*, die offenbar mit der einfachen negation *ni*, bei N. *ne* (ſanſkr. *na*) und deñ lat. fragenden *ne* genau verwandt iſt [Graff 2, 968][1]). Sie ſteht 755
nach jeder art von wörtern, gewöhnlich am ſchluß des fragſatzes, einigemal auch in der mitte, nie aber im anfang, und ſie lehnt ſich mehr an ein ſolches ſchlußwort, als daß ſie für ein eigentliches ſuffix deſſelben gelten könnte. Beiſpiele: ne weiſt tu *na?* (neſcisne?) Bth. 81ᵃ; ne weiſt tu iz tanne *na?* Cap. 266ᵃ; ne ſiheſt tu nû *na?* (videsne?) Bth. 87ᵃ 174ᵇ 237ᵇ; ne biſt tu dër *na?* (esne ille?) Bth. 21ᵃ; ne fereſt tu iro danne unzalelicho mite *na?* (gehſt du dann nicht mit ihr um?) Bth. 49ᵃ; neiſt ouh taz allero dingo hugelichôſta *na?* (iſt das auch nicht das allererfreulichſte?) Bth. 124ᵇ; ne ſkinet tiu miſſeſkiht wola *na?* (erſcheint das unglück nicht deutlich?) Bth. 26ᵇ; ne mag inwih ouh taz irren *na?* (kann euch auch das nicht irren?) Bth. 87ᵃ; ne ſol uns tanne mit rëhte tiu guot tunchen *na?* (ſoll uns dann die nicht mit recht gut dünken?) Bth. 93ᵇ; neiſt tiz ſpenſtigo gechôſôt *na?* (iſt dies nicht überredend geſprochen?) Bth. 93ᵇ; ne ſol man mahte guot ahton *na?* d. ch. neſol man guis ſin mahte mit ſummo bono *na?* (an in bonis non eſt numeranda potentia?) Bth. 101ᵇ; ne duohti in danne joh tër Alcibiadis lichamo ubelo getân *na?* (nonne tunc illud Alcibiadis corpus turpiſſimum eis videretur?) Bth. 120ᵇ; ne ſint tiu danne guot worten *na?* (ſind die dann nicht gut geworden?) Bth. 143ᵃ; ne was tir mines ſites nieht chunt *na?* (war dir meine ſitte nicht kund?) Bth. 52ᵃ; ne mag tie richen nieht hungeren noh turſten *na?* (kann die reichen nicht hungern noch durſten?) Bth. 106ᵃ; ne infindent tero richôn lide des froſtes nieht *na?* (empfinden

[1]) Uppſtröm will auch im goth. Luc. 14, 31 *ni niu?*, wo *ni* ganz vorne und neben *niu* ſtände. Vgl. auch altn. angehängtes *na* und das fragende akn. *nær*.

der reichen glieder keinen froft?) Bth. 106ᵃ; ne forderont tiu daz iro ding fofamo *na?* (fordern die nicht auch ebenfo ihr ding?) Bth. 146ᵃ; ne ftuondin wir in difemo ftrîte dero ratione bî *na?* (würden wir in diefem ftreit nicht der ratio beiftehen?) Bth. 242ᵃ; ne habo ih tir daz keouget *na?* (habe ich dir das nicht gezeiget?) Bth. 142ᵇ; [ne chad ih târ fore *na?* Bth. 152ᵃ;] imo neift namo fundenêr *na?* (ift für ihn kein name gefunden?) Ariſt. 419ᵃ; ne ilet têr in dioneftmannes wîs *na?* (eilt der nicht als ein diener?) Cap. 315ᵇ; ne machôft tu fâr mittiu tetrachorda *na?* (nonne a principio geminum tu das tetrachordon?) Cap. 363ᵃ.

Seltner folgen noch andere wörter, bevor der fatz fchließt, auf das fragende *na:* ne lirnetôft tu *na* chint wëfentêr? (lernteft
756 du nicht noch als kind?) Bth. 53ᵃ; ne châmen dara umbe daz *na* multa milia ex omni Graecia? (kamen darum nicht viel taufende aus ganz Griechenland?) Bth. 55ᵃ; ne wâre er danne *na* ënes unfâligoro? (wäre er dann nicht unglückfeliger als jener?) Bth. 183ᵇ.

Alle belege zeigen, daß diefes *na* nur in negativen fätzen, folglich bei vorausftehendem *ne* gebraucht wird; mit andern worten, das notkerfche *ne — na?* entfpricht dem goth. *niu?* oder dem lat. *nonne?*, nicht dem goth. *-u* in pofitiven fätzen. Pofitive fragen ftellt N. ftets ohne fragpartikel, er verwendet aber auch in vielen negativen das *na* nicht, fondern drückt fich, gleich den übrigen fchriftftellern, ohne deffen beiftand aus.

Nach einer ftelle könnte es fcheinen, als ob *na* auch für objective fragen, d. h. wenn ein interrogativ vorhergeht, zuläßig wäre: mit wëlemo rëhte chlagôft tu dih tanne habendêr, famo fo du neeigift *na?* (mit welchem recht klagft du, der du noch haft, als hätteft du nichts mehr?) Bth. 64ᵃ. offenbar bezieht aber N. das *na* bloß auf das letzte ne eigift.

6. Ich gehe über zu einer andern goth. fragpartikel *an*, die nicht fehr häufig begegnet, und das eigenthümliche hat, daß fie ganz im beginn des fatzes noch dem interrogativpronomen zur verftärkung vorausgefchickt wird, folglich eine ausnahme der regel bildet, daß objective fragen keiner partikel bedürfen. *An hvas* ift, fráuja, ei galáubjáu du imma? (*καὶ τίς ἐστι, κύριε, ἵνα πιστεύσω εἰς αὐτόν;*) Joh. 9, 36; *an hvas* ift mis nêhvundja? (*καὶ τίς ἐστι μου πλησίον;*) Luc. 10, 29; *an hva* táujáima? (*τί οὖν ποιήσωμεν;*) Luc. 3, 10; *an hvas* mag ganifan? (*καὶ τίς δύναται σωθῆναι;*) Luc. 18, 26; einmal auch bei fubjectiver und negativer frage: *anunh* þiudans is þu? (*οὔκουν βασιλεύς εἶ σύ;*) Joh. 18, 37; mehr belegftellen kenne ich nicht. *an hvas* entfpricht dem gr. *καὶ τίς*, ohne eine wörtliche nachbildung deffelben zu fein, denn fonft hätte Ulphilas jah hvas gefetzt. *καὶ* und *an* geben der frage nachdruck, gerade wie das lat. *ec* in *ecquis, ecquid*, das vielleicht durch affimilation aus *etquis, etquid* entfpringt.

Dunkler iſt das goth. *an*, zumal in ſeiner verbindung mit *nu*: *annu* = *annuh*; aber vor allem müßen wir die ihm entſprechenden ahd. formen unterſuchen.

Dem *annu* unverkennbar analog iſt nämlich ein ahd. fragwort *innû*, *inû*, *ëno*, das auch in einer geminierten form *inûnû*, 757
inunni, *ënonû*, *ënoni* erſcheint und verſchiedentlich den ſinn des lat. num und nonne ausdrückt. Ein unſuffigiertes ahd. *in* = goth. *an* kommt nicht vor, und würde ſich auch mit der praep. *in* vermiſcht haben. Die verwandlung des goth. A in ahd. I befremdet nicht, ſie ſtimmt ganz zu der des goth. ga- oder andin ahd. gi-, int-. Die einzelnen belege muß ich hier vollſtändiger als oben ſ. 248 geſchehen konnte, aufführen: *inunni* angil niſt anaëbanchilih gote? (num angelus aequalem cum deo habet imaginem?) J. 25, 3, der überſetzer verwandelt die poſitive frage in eine negative; *ënoni* tuont thaz thie firnfollun man? (nonne et publicani hoc faciunt?) T. 32, 4; *ënoni* tuont thaz heidanê man? (nonne et ethnici hoc faciunt?) T. 32, 7; *ënoni* birut ir furiron thanne ſie ſin? (nonne vos pluris eſtis illis?) T. 38, 2; *ënoni* in thînemo namen wizagôtumes? (nonne in nomine tuo prophetavimus?) T. 42, 2; *ënoni* (cod. ſgall. *ënonu*) jâ coufit man zuênê ſparon mit ſcazzû? (nonne duo paſſeres aſſe veneunt?) T. 44, 21; *ënoni* bin ih iz? (numquid ego ſum?) T. 158, 4; *ëno* mugun thiu kind thëro brûtloufti faſtên? (numquid poſſunt filii nuptiarum jejunare?) T. 56, 6; *ëno* unſer hërza ni was iz brinnenti in una? (nonne cor noſtrum ardens erat in nobis?) T. 229, 1; [*inno* daz ouh tû geſculdigotiu kemuot werdêſt? (an ut tu quoque . . . agiteris?) N. Bth. 22ᵇ;] *inno?* trifet tih thëro dëheinez ana? (num te horum aliquid attingit?) N. Bth. 71ᵇ; *inno?* ube dû under muoſen eina ſâhiſt ſih anazocchôn gewalt u. mahtigi, ze wëlemo huhe newâre dir daz? (nam*) ſi inter mures videres unum aliquem jus ſibi ac poteſtatem prae ceteris vendicantem, quanto movereris cachinno!) N. Bth. 80ᵇ; *inno*, durh taz wir die namen wizen, mugen wir dannân ſie ſëlben iu zegangene wizen? (ſed quod decora novimus vocabula, num ſcire conſumtos datur?) N. Bth. 90ᵇ; *ino* (? inno) wëllint ouh ir ſîne jungeren wërden? (numquid et vos vultis discipuli ejus fieri?) N. pſ. 397ᵇ. In den gloſſen, welche die ganze phraſe vorenthalten, findet ſich: *innu?* (verene?) monſ. 342; *innana?* (nonne?) monſ. 344; *inninoh?* (etiamne?) monſ. 328; in den beiden erſten ſtellen wird man unbedenklich leſen dürfen *innunû*, *innunû*, obſchon Diut. 3, 175 keine verbeſſerung angegeben wird**).

N. fragt alſo mit *inno?* zu eingang, mit *na?* zu ende des 758

*) er las wohl *num?*

**) mhd. ſcheint die ganze fragpartikel erloſchen; und wenn noch ein ſeltnes *ina* vorkommt (ſ. 248), ſo iſt es ein unfragendes. [So *ind* joch! GA. 21, 443; *ind* waz feit ſi rehtez tœrlîn? GA. 21, 447. Vgl. mnl. *ene* (numquid)? Diut. 2, 225ᵃ.]

ſatzes[1]); mit *inno?* meiſt in poſitivem ſatz, mit *na?* in negativem. Auch alle übrigen *innni, ënoni, ënonn?* ſtehen vornen und übertragen bald num? bald nonne?

Wie ſind nun die beigebrachten formen zu nehmen? das einfache *an?* gleicht unleugbar dem lat. fragwort *an?**); beide jedoch bin ich geneigt für ein umgeſtelltes *na* zu halten, dergeſtalt daß das anhebende *an* und das ſchließende notkeriſche *na* urſprünglich die ſelbe partikel geweſen wären.

Ein wichtiger grund für dieſe anſicht wird ſich nachher zeigen; wir haben jetzt erſt die ſuffigierte form zu erwägen. *inu, ënо* könnte *in* mit dem bloßen ſuffix *-u* ſein und dem goth. *niu* (ſ. 754) verglichen werden, auch iſt es oben ſ. 248 note ** als eine umſtellung von *niu* betrachtet worden. Wenn aber *in* = goth. *an* ſteht, ſo wäre inu = anu, folglich von niu verſchieden. Ich glaube daher, daß *inu, ënо* eine unorganiſche, aus dem bei N. und in der gl. monſ. 328 erhaltnen *innu, inno* entſtellte form ſei. *innu* entſpricht dem goth. *annu* und iſt aus zwei partikeln zuſammengeſetzt, aus *an* und *nu*. Gieng aber *an* hervor aus *na*[2]), ſo ſetzt auch *annu* ein früheres *nanu* voraus, ja aus dieſem compoſitum mag ſich eben das *annu* und dann auch *an* für *na* erſt entwickelt haben.

Das ſchwierigſte bei der ganzen unterſuchung, dünkt mich, iſt, zu beſtimmen, ob das ſuffix *-nu* von natur ein fragendes ſei, oder bloß zu einem fragwort hinzutrete? anders ausgedrückt, ob dieſes *-nu* verſchieden von der ſonſt gebräuchlichen partikel *nu* [vgl. oben 249] ſei, oder mit ihr zuſammenfalle? Jenes anzunehmen könnte man durch die vergleichung des *-nu* mit dem goth. ſuffix *-u* bewogen werden, ſo daß *-u* gleichſam der poſitive, *-nu* der negative ausdruck eines und des ſelben fragworts wäre. Für die meinung, daß *-nu* nichts anders als die partikel *nu* (οὐν) iſt, läßt ſich weit mehr geltend machen. *nu* hängt ſich an andere partikeln, namentlich an goth. fâi, ahd. fê: *fâinu! fênû, fêno!* (ſ. 247); an ahd. *fage no!* (dic!) N. Bth. 42[a]; an goth. þan: *þannu* (ſ. 166); an ahd. wala: *walanû!* 759 (age nunc!) J. 31, 5; an ahd. wêlaga!: *wêlaganû!* (oben ſ. 229); an ahd. wâ: *wânû!* oder auch *wânû?* (ſ. 302); ja an pronomina, gleichfalls fragend: *difinnû?* (haeccine?) gl. Jun. 208. Ferner *nu* wird zuweilen verdoppelt *nunu*, z. b. Ulph. Matth. 10, 31 ni *nunu* ôgeiþ (μὴ οὖν φοβεῖσθε)**) und gerade die ſelbe gemination ſcheint auch in den ſuffigierten ahd. *innunû? ënonû? ënoni?* ſo wie in *fênonû!* (ſ. 247) einzutreten; vgl. *nûdûnû!*

---

[1]) dies *na* gleicht dem ſlav. ſerb. *li?* ima *li?* (hat er?) Jungmann, ſlownjk ceſko-německy ſ. v. *li*. Linde, ſlownik języka polskiego ſ. v. *li;* vgl. bair. *la* (Schm. 2, 405), agſ. *la* (oben 289).

*) wobei aber auch die griech. unbeſtimmte partikel *ἄν* zu erwägen bliebe.

[2]) vgl. verneinendes *en* für *ne*.

**) vielleicht rührt unſer ahd. *nun* aus der nachwirkung eines alten *nunu*!

(age) gl. Doc. 227ª (oben f. 301). Endlich bedeutet *inu* und *inunû* an mehreren orten (f. 248) ausdrücklich unfragendes nam, ecce, igitur, itaque. Man kann alſo behaupten, daß *nu*, *nû*, ohne ſelbſt beſtimmte fragende kraft zu beſitzen, ſowohl fragenden als ausrufenden partikeln, um deren eindruck zu erhöhen, ſuffigiert werde und den begrif einer zweifelnden unbeſtimmtheit, die halb fragt, halb interjiciert, nach ſich ziehe. Auf ſolche weiſe pflegen wir noch heute unſer *nun* hinter andern partikeln einzuſchalten: *wohlan nun! was nun? wie nun?*[1]), ja, es an und für ſich bald anmahnend, bald fragend zu verwenden: *nun!* (age!) *nun?* (franz. eh bien?), im gemeinen leben auch: *nu? no?* oder *na?* In gewiſſem ſinn iſt es freilich erſt der rufende oder fragende accent, der dem *nun* oder *nu* ſeine jedesmalige richtung gibt; doch möchte ich nicht ganz einen urſprünglichen zuſammenhang des *nu* mit dem verneinenden N ablehnen, ſo daß ſich *nu*, *na* und *ni* zu berühren und die negation in die zweifelnde frage überzugehen ſcheint. Das lat. ſuffix in non*ne?* vis*ne?* tu*ne?* ego*ne?* hicci*ne?* ficci*ne?* u. ſ. w. dient dieſes zu beſtärken.

Unſerm *nu* vergleicht ſich das gr. *οὖν*, das wie jenes itaque, igitur ausdrückt, aber auch gern unmittelbar auf interrogativa folgt: *τί οὖν*; es könnte aus *νοῦ* (wie *an* aus *na*) entſprungen ſein und muß mit *νύ*, *νῦν**) zuſammengehalten werden. Vielleicht fällt dadurch licht auf die negationspartikel *οὐ* (f. 745)? [negat Pott, etym. forſch. 2, 134], beſonders wenn man die griech. negation *μή*, die wiederum ein anhebendes fragwort bildet, mit in betrachtung zieht. Und ſollte ſich nicht *μήν* (omnino) einiger- 160
maßen zu ihr verhalten, wie *οὖν* zu *οὐ*? denn *τί μήν*; (quidni?) fragt wie *τί οὖν*;

Auch im Sanſkrit gibt es eine fragpartikel *nu*, welche vorzüglich der negation *na* angehängt wird**). Dieſes indiſche *nanu?* gleicht in form und bedeutung dem lat. *nonne?*, dem goth. *niu?*, dem goth. *annu?* (= nanu?), dem ahd. *innо?*, dem gr. *οὐχουν*; und *οὐχοῦν*; [vgl. Kühner, ausführl. gramm. der griech. ſprache 2, 402. 459.] Hier wäre gelegenheit das *χ* in *οὐχ* zu deuten, es ſchiene nichts anders als ein gutturalſuffix, das in dem lat. hic, ſic, nec, nunc und in dem goth. fah, nih, nuh = nu, annuh = annu waltet.

Durch die bisherige unterſuchung hätten wir demnach dreierlei einfache fragpartikeln ermittelt: 1. ein goth. *-u* (? gr. *οὐ*); 2. ein goth. *-nu*, ahd. *-nû*, ſanſkr. *-nu*, lat. *-ne*, griech. *μή*, ahd. *na*; 3. ein goth. *an-*, ahd. *in-*, lat. *an*, gr. *οὖν*. Alle mit der einfachen negation verwandt, ſich untereinander verbindend, ver-

---

[1]) ſchon mhd. *wie nû?* frauend. 179, 2. 195, 3. 229, 10. 291, 5. 303, 23, fragend und ausrufend.

*) lat. *nunc* für numc, wie tunc, hunc (f. 165), ſo daß die partikeln *num*, *nam*, *cum*, und das ſuffix *-num*, in *quinam?* bedeutſam verwandt erſcheinen.

**) Bopp gloſſ. ſanſkr. 98ª.

doppelnd und in unfragende bedeutung übergehend. Der vocal U herſcht in dieſen fragwörtern merklich vor.

7. Einigemal finde ich im ahd. ſtatt einer verneinenden ebenwohl die bejahende partikel zur frage verwendet. Wenn es in der ſchon angeführten ſtelle T. 44, 21 heißt: ënoni *jâ* couſit man zuênê ſparon mit ſcazzû? (nonne duo paſſeres aſſe veneunt?), ſo muß offenbar auch das *jâ* mit in die überſetzung von nonne gezogen werden. Deutlicher wird dies noch durch andere beiſpiele, wo es ganz allein ſteht [Graff 1, 569]: *jâ* iſt daz fëah furira thanne thaz muos? (nonne anima plus eſt quam cibus?) T. 38, 1; *jâ* ni gibit hër imo ſtein? (numquid lapidem porrigit illi?) T. 40, 6; *jâ* ſie ni lëſent fon thornun wînberu? (numquid colligunt de ſpinis uvas?) T. 41, 6; *jâ* bë gote, wir bringen iu nû fâr ûzzer diſemo ſteine wazzer? (numquid de petra hac poſſumus producere aquam?) N. pſ. 386ª.

8. Gleich dem lat. *an* enthält auch unſere deutſche conjunction *ob* (ſ. 283—285) eine indirecte frage, und namentlich drückt das goth. *ibái*, das leicht in den verneinenden begrif übertritt (ſ. 742), beides ſowohl *an?* als *anne?* aus Matth. 9, 15. II. Cor. 11, 7. 12, 17. 18. Sonderbar iſt das direct fragende:
761 *ibáiþu* us Galeiláia Chriſtus qvimiþ? (*μὴ γὰρ ἐκ τῆς Γαλιλαίας ὁ Χριστὸς ἔρχεται;*) Joh. 7, 41; wenn das dem ïbái angefügte þu nicht für þáu = áiþþáu (vgl. ſ. 742) ſteht, weiß ich es kaum zu deuten.

9. Unſere ältere ſprache pflegt bisweilen die frage durch ein verbum hervorzuheben und gleichſam zu umſchreiben:

a. das goth. *váitei* iſt ſchon ſ. 243 berührt worden: *váitei* ïk Judáius ïm? (*μήτι ἐγὼ Ἰουδαῖός εἰμι;*) Joh. 18, 35. dieſes váit muß die erſte oder dritte perf. ſg. von vitan (ſcire) ſein, *ei* iſt die ſuffigierte partikel. Leichter würde ſich die zweite perſon *váiſt* (ſcin?) erklären laßen und wirklich finde ich ſie im ahd. bei N. fragend gebraucht: ſage no, ſid tu weiſt, kot tia wërlt rihten, mit wiû ër ſia rihte, *weiſt tu?* (ſed dic mihi, quoniam a deo mundum regi non ambigis, quibus etiam gubernaculis regatur advertis?) Bth. 42ª, obſchon hier eine objective frage vorliegt, jenes goth. váitei in einer ſubjectiven ſteht. Oder wollte N. bloß das advertis? überſetzen?

b. in ahd. gloſſen wird num oder numquid mit *iſt wân?* verdeutſcht: *iſt wân* nolas? (numquid non?) Diut. 1, 507ª; *iſt wân* niſt? (numquid non?) ib. 508ª; *iſt wân?* (num?) ib. 509ª. Ich verſtehe *wân* (opinio), nicht *wan* (defectus) [vgl. Hêl. 131, 5]. Die zweite belegſtelle lehrt, daß das von der frage abhängige verbum nicht im inf., ſondern wiederum im ind. ſteht, wonach ſich leicht eine vollſtändige phraſe conſtruieren läßt, z. b. iſt wân dû lirnêtôſt? (num quid didiciſti)? In dieſer frage liegt der ſinn: iſts glaublich, daß du gelernt haſt? kann man hoffen?

c. quidni? [quippeni? (oft bei Plautus) cur non?] warum

nicht? wird bei N. Bth. 71ᵇ übertragen: *ziû ne fol?* wie wir noch heute ſagen: warum ſollte es nicht? warum ſollte ich nicht?

d. im agſ. erſcheint häufig ein fragendes *cvîſt þû?* (dicis?), *cvëde gë?* (dicitis?), *cvëde vë?* (dicimus?) wiederum in der bedeutung von num? oder numquid?: *cvëde gë* fcëolun þäs brỳdguman cnihtas vêpan? (num quid poſſunt filii ſponſi lugere?) Matth. 9, 15; *cvîſt þû*, cymd þät leóhtfät, þät hit beó under bydene áſett? (nunquid venit lucerna ut ſub modio ponatur?) Marc. 4, 21; *cvëde gë*, ville gë fram më? (nunquid et vos vultis abire?) Joh. 6, 67; *cvîſt þû* dêmd ure æ ænigne man? (nunquid 762
lex noſtra judicat hominem?) Joh. 7, 51; *cvîſt þû* þät þû ſi galileiſc? (nunquid et tu Galileus es?) Joh. 7, 52 u. ſ. w. Auf nicht unähnliche weiſe ſchicken wir noch heutzutag ein: *meinſt du? was ſagſt du?* der frage voraus: *meinſt du?* ſollen wir dahin gehen? was *ſagſt du* dazu, ſollen wir das thun?

e. die nordiſche, ſonſt an fragpartikeln arme ſprache bedient ſich der tertia ſg. des auxiliaren muna (*μέλλειν*) ſehr ſchicklich für den ausdruck einer frage (oben ſ. 285): *mun* nöckut? (num?) *mun* ecki? (numquid non?). Im ſchwed. und dän. wäre dieſes verbum ganz untergegangen, wenn es ſich nicht gerade in der fragformel erhalten hätte. Die Schweden ſetzen *monn* oder *monne?* (männe?) *monn ok?* (etiamne?) *monn* någon? (numquis?); *monne* hann kommer? (wird er kommen?); *monne* jeg ſkal göra det? (ſoll ichs thun?). Die Dänen *mon: mon* nogen väre her? (iſt jemand hier?) *mon* du har giört det? (numquid hoc feciſti?). Urſprünglich liegt darin: mag es ſein? mag es geſchehen? und die äußere ähnlichkeit eines gr. *μοῦν*; (für *μὴ οὐν*;) erſcheint als etwas rein zufälliges. Eher könnte das nhd. fragende *mein?* (oben ſ. 240) damit zuſammenhängen.

f. eines fragenden mhd. *wërigot?* wurde ſ. 243. 244 gedacht.

g. die oberdeutſche volksſprache ſetzt *gelt? geltet? gelten Sie?* (geltns?) im ſinne von nonne? (oben ſ. 246). [*gelt?* Schm. 2, 44 und mit ſuffixen Schm. §. 723.] Vgl. *geltet?* Garg. 243ᵇ 246ᵇ. *gelt du?* Simplic. Kell. 1, 65.

h. es iſt überhaupt der natur der frage angemeßen, durch das vorausgeſtellte verbum, oder durch ein im eingang der frage gehäuftes auxiliare die aufmerkſamkeit des hörenden zu reizen und zu ſpannen. Neuere gebildete ſprachen pflegen aus dieſem grunde gern zu geminieren; hierher das franz. *eſt-ce-que? qu'eſt-ce-que-c'eſt?*, das engl. how *do* you *do?* und anderes mehr, deſſen abhandlung nicht in die wortbildungslehre fällt.

Anmerkungen.

α. wir ſehen die meiſten fragwörter der früheren zeit ſpäterhin erlöſchen; die heutige ſprache behilft ſich mit dem vorausgeſtellten verbo[1]), mit dem accent, oder in der ſchrift mit dem

[1]) *vorausſtellung des verbums* bei der frage: magſt du? willſt du nicht? *des auxiliars:* haſt du nicht? hätteſt du nicht ſollen?; aber auch *voraus-*

fragzeichen, um die frage hervorzuheben. Sie verwendet dazu auch, wie das zuletzt berührte mittel lehrte, andere ſyntactiſche ſtructuren, oder bedient ſich der einſchaltung unbeſtimmter partikeln, als *denn*[1]), *nun*, *wohl* [*ſo*[2])] u. ſ. w. Außer dem *ob?* und
763 den formen des interrogativpronomens iſt nhd. keine eigentliche fragpartikel übrig[3]). Viel mehr fällt aber auf, daß ſie ſchon in den mhd. gedichten fehlen.

β. der nahe zuſammenhang der frage mit der negation iſt in der natur der frage begründet, und in den formen nachgewieſen worden. N erſcheint als characteriſtiſcher buchſtab der verneinung wie der meiſten fragpartikeln. Vielleicht läßt ſich aus dieſer berührung noch eins und das andere in unſerer ſprache erklären. So mag z. b. die verſtärkung der frage: *was zum teufel?* (franz. que diable?) denſelben grund haben mit dem gebrauch dieſes ſubſt. bei der negation (ſ. 734). Das reicht ſchon ins XII. jh. hinauf: *waz tiufels* minnet er an dem man? En. 302, 36.

[Die rhetoriſche frage geradezu eine form der verneinung: *wer* war vergnügter als ich? ehen eines mannes 151. med. maulaffe 139; *wer* war froher als ich? Etner, unw. doct. 359. 376. Leipz. avant. 1, 162. med. maulaffe 169. 705. ungr. Simpl. 41. Gellert (1839) 4, 105; o *wer* ſoll frölicher nu ſein denn ich? Rebhun 153; *wer* froer dan er? Wilw. v. Schaumb. 122; *wer* fröer dan ſie? Steinhöw. decam. Kell. 84, 22; *wer* fröer dann Andreuczo? Steinh. 89, 37; *wer* fröer dan frau Gretel? Steinh. 260, 20; *wer* frölicher? Steinh. 181, 29; *wer* fröer und baſs zemuot dan er? 610, 14; *wer* war erfreuter als M.? med. maulaffe 107; *wer* baß zu muot dan beide junge? Steinh. 333, 24; *wem* wär bänger als mir? med. maulaffe 123; betrübter? 707; *wer* weiſs ob? med. maulaffe 630. Anders: *was* ſollte ich thun? ungr. Simpl. 103; *waz* ſolt er nu tuon? Ottoc. 197[b], ſed quid faceret?; *was* geſchach? med. maulaffe 386; *was* geſchicht? ibid. 387.]

γ. auch in den fragwörtern der ind. und lat. ſprache herſcht die liquida N. Das gr. *οὐ* habe ich verſucht aus dem fragwort zu erklären, und bemerke hier noch, daß die ſanſkr. und lat. fragpartikeln das N und den kurzen vocal der einfachen negation,

---

ſtellung des nachdruckſamen worts: ſi mich befande? *ſie* hätte nach mir ſenden ſollen? *elle* aurait dû? etc.

[1]) mhd. *waz denne? wie denne* ſô? En. 32, 33. 53, 36; nhd. magſt du *denn?* iſt das *denn* wahr? iſt *denn* alles verloren? iſt *denn* nun gar kein mittel da? warum *denn?* auch: *denn* warum? *wente* warumme? Liſch, jahrbücher d. vereins f. meklenburg. geſchichte 22, 257 (a. 1536). pourquoi donc? avez vous donc?

[2]) *wie ſo? wie ſo denn?*

[3]) doch vgl. die fragende interjection *he?*, bair. *ha?* Schm. 2, 127 (*hei* antwortet) und mit pronom. ſuffixen: *hàre? hàs? hats? hàns?* Schm. §. 723; ſchwäb. *han, ha'?* Gottl. Friedr. Wagner (aus Maichingen) ſchulmeiſterw. 108; meißn. *het?* zeitvertreiber 233. 236. — Oberheſſ. *worre?* fragwort. Eſtor. oder — wahr? *nicht wahr?* — Mnd. *wether?* (numquid?) Wiggert 13, 13, vgl. utrum?

nicht das M und den langen vocal der prohibitiven an ſich tragen, folglich das unprohibitive gr. *οὐ* auf gleiche weiſe ſich zur frage eignet. [Sanſkr. *nûnam*, halbfragend, etwa? wohl?]

Den ſlav. ſprachen iſt ein enclitiſches fragſuffix *-li?* eigen, welches mit der partikel *ili* (oder) nahverwandt ſcheint; vgl. Dobr. inſt. 445. 446. Linde 2, 1263. Vuk ſerb. gramm. 102. wb. 367.

II. *Antwort.*

Hier handelt es ſich nicht um die antwort auf objective fragen, wofür es keine beſondern partikeln gibt, ſondern bloß um die antwort, welche auf ſubjective fragen folgt. Dieſe kann nun entweder bejahen oder verneinen. Eine verneinende antwort muß ſtets durch eine verneinende partikel, oder wenigſtens in begleitung einer ſolchen geſchehen. Bejaht werden kann dagegen mit oder ohne partikel.

A. *Bejahung.* Sie ergeht auf dreierlei weiſe, entweder durch bloße wiederholung des in der frage ausgedrückten hauptworts, oder durch eine bloße zuſichernde partikel, oder durch verbindung der erſten und zweiten weiſe.

1. Unter hauptwort der frage verſtehe ich das, worauf das gewicht der frage liegt; in der regel wird dies ein verbum und pronomen ſein, z. b. willſt du? *ich will;* hört er mich? *er hört.* Es kann aber auch jedes andere wort, das eben den moment der frage bildet, wiederholt werden, z. b. iſt er geſtern eingetroffen? *geſtern.* In unſerer älteſten ſprache ſcheint dieſe bejahung ohne partikel nicht ſehr beliebt; aus der altn. würden ſich die meiſten beiſpiele anführen laßen, mundo mæla? *mun ek* Helg. Hat. 2, 1. 5. [vildu á hönd ganga? þat *vil ek.* Ol. helg. c. 186; ahd. ne habo ih tir daz keouget na? *keouget,* chad ih. N. Bth. 142ᵇ; giloubiſtu in got? *ih giloubu.* forſahhiſtu diabole? ih *forſahhu.* abſchwörungsform.; mhd. wen hâſt dû hie verkebſet? *dag hân ich dich.* Nib. 783, 2; wer hât ez getân? *dag hât* der videlære. Nib. 1829, 4.] Das weitere gehört nicht hierher[1]).

2. *bejahende partikel*[2]).

Goth. *jái* [(= gewis, ſicher)] Matth. 9, 28. 11, 9. Marc. 7, 28. Luc. 7, 26; *ja* nur Matth. 5, 37 [þata *ja ja.* II. Cor. 1, 17. 18. 19. 20]; ahd. mhd. *jâ,* nhd. nnl. *ja,* [altſ. *jâ.* Hêl. 45, 20,] agſ. *gëa* [per ſuum *ya* et per ſuum *na.* Kemble, cod. dipl. aevi Saxon. 2, 185,] engl. *yea,* altfrieſ. *jâ* Richth. 162ᵇ, 7, altn. *jâ,* ſchwed. dän. *ja.* Der ſtamm dieſer partikel iſt dunkel, ſchon die copula *jah* ſcheint durch ein ſuffix aus ihr entſprungen (ſ. 270); mit dem ahd. verbo jëhan, praet. jah darf man ſie nicht zuſammen-

[1]) im litth. wird bei compoſitis in der antwort nur die partikel wiederholt. Mielke, anfangsgründe e. litth. ſprachlehre 184. 185.

[2]) über *ja* vgl. Bopp, vergleich. zergliederung des Sanskrits, vierte abh. 15. 21.

ſtellen, da dieſes jëhan unorganiſch aus einem älteren eihhan erwachſen ſein muß*).

Übrigens wird *jâ* ſubſtantiviſch als ein neutrum gebraucht (ſ. 539), wie folgende mhd. ſtelle belegt: ein *jâ* gegëben und *dag* gehalten. HMS. 3, 73ᵃ.

Die Schweden und Dänen unterſcheiden von ihrem *ja* ein gleichfalls betheuerndes, aber weniger antwortendes *jo!* [*ja* (altn. *jâ*) antwortet auf poſitive, *jo* (altn. *jû*) auf negative frage: är det rätt? *ja;* är det *icke* rätt? *jo.* Ebenſo wird bair. zwiſchen *ja* und *jo* geſchieden. Schm. 2, 262. 263.]

Statt des agſ. *gëa* erſcheint gewöhnlich die verſtärkte form *gëſë* oder *giſë*, die aus der einfachen partikel und dem verbo ſë = ſi (ſit) entſpringt, und welcher die verſtärkte verneinung *nëſë* parallel lauft. Zuweilen findet ſich die gemination *giſë* lâ *gëſë!* (ja, ach ja!) Boeth. 16, 4 (Rawl. 36. Card. 88) [ſ. nachtr.]. Dem gëſë entſpricht engl. *yes.* Ganz verſchieden davon iſt das den Schweden geläufige ja ſâ (ja ſo), womit die mannigfaltigſten erwiederungen ausgedrückt werden**). [ja ſâ iſt oft erwiederung (replik) des fragenden auf die erhaltne antwort.]

[Im gemeinen leben gibt es ein *faules ja: eu ja! nja! üü! heijo!* Tobler appenz. ſprachſch. 260ᵇ *ei ja! uhi!* Man kann *ja* und nein pfeifen und ſchnalzen. Steubs drei ſommer in Tirol 318.]

Nhd. pflegt dem ja, verſtärkend oder vielmehr verfeinernd, das adv. wohl beigefügt zu werden: *ja wohl!* auch ein bloßes *wohl!* reicht hin, die verſicherung auszudrücken. In einzelnen theilen Niederdeutſchlands iſt dieſes *jawol!* ſo verbreitet, daß
765 man ſelten das einfache *ja!* zu hören bekommt. Nnl. *wel jâ!* oder bloß *wel!* Ähnlichen ſinn gibt die zufügung von freilich (certe): *ja freilich!* oder bloß: *freilich! freilich wohl!* ſchweiz. *frili wohl!* öſtr. *ai frali wohl!* Dän. *jo viſt! viſt!* (gewis), womit das ahd. *cauciſſo!* (etiam) zu vergleichen (ſ. 273) [auch nhd. bloßes *gewis; ja* und *gewis.* Göz v. Berl. 126. Andre verbindungen des *ja: doch ja.* Felſenb. 2, 131 (franz. mais oui); *ja doch,* auch bloßes *doch* genügt zur bejahung; *ja zwar,* ſchon frauend. 115, 11. Kantzow, Pomerania 2, 297; *ja gerne.* ſchon HMS. 2, 262ᵃ; mit interjectionen: *o ja! ach ja!* Fleming 138; *ja wägerl!*].

3. Mehr auf die eigentliche bejahung bezieht ſich das der partikel hinzugeſetzte perſönliche pronomen, mit oder ohne ver-

*) nämlich goth. áikan, praet. áiáik (= lat. ajere) fordert ein ahd. eihhan, praet. iah (wie láikan, láiláik ein ahd. leihhan, liah). Dies *iah* wandelte ſich mit der zeit in *jah* (ohngefähr wie mhd. *ie* in nhd. *je*) und aus *jah* bildete man nun nach einer andern conjug. das praeſ. jëhan, gihu! Übrig von dem organiſchen ahd. eihhan ſcheint das part. *ineihhan* (gramm. 2, 810).

**) Clarkes travels. Lond. 1823. 4. III. 2, 296.

788 764, 24. vgl. das mhd. *jârîâ* ſ. 291. 296; man könnte bei dem R auch an *jâ er, jâ'r,* wie bei *oil* denken.

bum. Aus der goth., ahd. und agſ. ſprache*) kenne ich noch kein beiſpiel dieſes gebrauchs, der im 12. 13. jh. überall erſcheint. *jâ ich!* Iw. 4211; *jâ dû!* En. 261, 20; *jâ ër!* [*jâ ër* benamen! miſc. 2, 155.] *jâ ſî; jâ ëȝ! jâ wir!* [En. 94, 13.] *jâ ir! jâ ſî!* Und gleich häufig mnl. *ja ik!* [*jae ik, jae ek!* Hooft (ed. Bilderdijk, Leyden 1823) 1, 200. 205.] *jai!* = ja hi (Huyd. op St. 2, 520); *jas* = ja 6! (ib. 2, 520); *jaet* (: quaet) Rein. 2695. *ja wi!* (Huyd. op St. 3, 116). Die begleitung des verbi belegt gr. Ruod. D, 8: *jâ iȝ is!* Die analogie des verneinenden ahd. nein ih, nein ir läßt jedoch vermuthen, daß auch, wenigſtens bei N., ein bejahendes *jâ ih, jâ ir* vorkommen könne [jetzt auch belegt in den fragm. theot. 8, 25 (Matth. 13, 51) *gahha wir!* = jâ wir!]. Und noch im Simplic. Kell. 1, 64. ein *ja ich!* [vgl. 768.]

[Auch *andre partikeln und phraſen bejahen: doch! gewis! freilich! wohl! ſo!* (mhd. fô) = ital. ſi. *fô* magumes! fragm. theot.[9] 11, 22; ſchwäb. *eben, eaben!* ſchweiz. *mhi.* Tobler appenz. ſprachſch. 317 (*him* = nein); beſonders *traun!* ahd. *triwo* (certe); *terne je, terne nain.* altd. geſpr. 25. 29. *mine terne* (meiner treu, ma foi) ibid. 36. *terua* taz guilli. ibid. 95; mhd. *triuwen.* Nib. 773, 4. 784, 4. Ben. 385. Triſt. 268, 12. *triuwen jâ, triuwen nein.* Triſt. 440, 16. 17. Umſchreibende bejahung: *zu dienen! dir, Ihnen zu dienen!;* bejahung durch verneinende gegenfrage: *warum nicht?* = warum ſollt ichs nicht thun? vgl. litth. Mielke, anfangsgr. d. litth. ſprachl. 185.]

B. *Verneinung.*

1. Die partikel lautet goth. *nê* Matth. 5, 37. Joh. 7, 12, [*nê*, ak (nein, ſondern) Luc. 1, 60. *nê* þana. Joh. 18, 40,] womit das altn. *nei*, ſchwed. dän. *nej*, vom genauen vocallaut abgeſehn, noch zumeiſt übereintrifft. Abweichender aber iſt ſowohl das agſ. *nâ*, engl. *no*[1]), als das ahd. mhd. nhd. *nein*, altſ. *nên* [Hêl. 45, 21], mnl. nnl. *nên*. Nämlich *nâ* entſpricht dem goth. niáiv und bedeutet eigentlich nunquam (ſ. 721) und wie ſich ahd. nio, nie in niowiht, nieht, agſ. nâ in nâvht eingedrängt hat, ſcheint es auch für die antwortende verneinung im agſ. dialect aufgekommen zu ſein. Das ahd. *nein* (T. 72, 5. 236, 2. N. Bth. 67[b] 127[a]) hingegen iſt aus *ni ein* zuſammengeſetzt (ſ. 746), wie das lat. *non* aus *neunum*, ohne jedoch, gleich dieſem letztern, die ſtelle der einfachen negation vertreten zu können. Daß aber die begriffe der einfachen negation und der antwortenden nah aneinander ſtoßen, folgt daraus, daß zuweilen auch *niht* die bedeutung von *nein* hat, z. b. Iw. 6244 [Parz. 87, 10. Barl. 164, 16. 320, 31. Lohengr. 2252] und: nû *jâ*, nû *niht* Barl. 115, 30**) [jâ und *niht*. w. gaſt. 1971. 2123; *niht nit!* Berth. 18;

*) man darf im agſ. gëſê nicht aus ſê — der deutsu; die analogie des mhd. jâ ër, mnl. ja hi forderte ein agſ. gê hê!

[1]) das engl. *nay* iſt keine antwort, ſondern ſteht wie unſer *nein* conjunctionell im ſinn des franz. même, ja ſogar.

**) vgl. HMS. 1, 197[b] nein u. *niht* daz vinde ich dâ.

niht benamen! Barl. 253, 9, noch nhd. *nicht fo!*]. Seltſam iſt *neine* in einer überhaupt dunkeln zeile HMS. 2, 238ᵃ.

766 Die echte, dem goth. *nê* analoge partikel hat ſich weder in der hochd. ſprache des volks, noch in der des vertraulichen umgangs völlig ausrotten laßen. Man hört in vielen gegenden Deutſchlands, z. b. Öſtreich, Baiern, aber auch in der Wetterau, *nâ!* (â = goth. ê), ebenſo in der Schweitz *nah, naha!* (Stald. 2, 229) [ſchweizer. *ne nei!* gemälde aus d. volksleb. in zürch. mundart p. 18. 108. 111. 114. 119. 139], in Schwaben *noi!* und daneben überall ein dünneres *nê!* und dieſe form iſt ſchwerlich durch apocope des -n aus dem *nein* der gebildeten ſprache geworden.

Agf. begegnet, ähnlich jenem gëſë, ein *nëſë* für nâ, und wiederum verdoppeltes *nëſë nëſë* Boeth. 14, 1. 24, 4. Vielleicht ſollte *néſë* geſchrieben werden. Ein engl. *nes*, gleich dem yes, hat ſich nicht erhalten.

2. Auch der verneinenden antwort pflegt das pronomen beigefügt zu werden[1]) und ſchon ein ahd. *nein ih!* läßt ſich aus N. Bth. 43ᵃ *nein ir!* aus N. pſ. 336ᵃ belegen. Mhd. *nein ich!* Iw. 5492. [*nein ich!* HMS. 2, 261ᵇ. welt ir hînt beizen iht? *nein ich*, ich wil beizen niht. frauend. 540, 4. jâ ich — *nein dû.* Flore 1123.] *nein ëz!* Iw. 5490. *nein ër niht!* gr. Ruod. B, 4. [*nie ſie!* Roth. 2107.] Mnl. *nêns* = nên ſi. Huyd. op St. 2, 519; *nên ic niet* Rein. 587. Vorausgehendes *man* wiederholt bei Helleviur HMS. 3, 34ᵇ: *nein man niht!* [Bair. *nats* = nein ir. Schm. §. 723. f. nachtr.]

[2ᵃ. Häufig geht dem *nein* eine interjection voraus: *o nein; ach nein.* Fleming 625; *owe nein.* Saſtrow 1, 396. *awe nein!* ded. von Heſſen gegen Waldek. Marb. 1630. p. 703 (a. 1615); *ei no!* = nein. weſterwäld.]

3. Hier muß noch eines merkwürdigen idiotiſmus gedacht werden, der ſich gleichwohl nur über eine geringe ſtrecke des mittleren Deutſchlands verbreitet. In Niederheſſen wird die verneinende antwort durch *ä!* ſtatt *nä!* ausgedrückt [ebenſo oberheſſ. nach Eſtor *aa* = nein] und Reinwald henneb. idiot. 2, 40 führt aus dem amt Altenſtein *eie!* = nein! an. Dies hängt nun zwar durchaus nicht, wie er wähnt, mit dem nord. ej (welches: nicht und keineswegs: nein! ausdrückt), eher mit dem gr. betonten *οὔ* (nein!) zuſammen und erinnert allerdings an das ſchwäb. et = net (ſ. 738), nur daß beide partikeln ganz an verſchiednen orten vorkommen und in Schwaben noi (nein), in Niederheſſen net (nicht) geſagt wird. Etwas anders iſt vielleicht das pfälziſche und weſterwäldiſche *ei ja wohl!* mit der bedeutung von nein

[1]) finniſch und lappiſch werden *e* und *i* (= nein) mit pronomen ſuffigiert: lapp. wörterb. 79. finn. wörterb. 74. 75.

788 766, 21. vgl. *neinâ, neinâ nein* ſ. 296. *nein du* hat Keisersberg omeiß 30ᵈ 31ᶜ *nein du freilich.* baum der ſeligk. 14ᵇ.

[Schmidt, weſterwäld. idiot. 55 verzeichnet *eijawohl, ajawahl* = nein]. Bereits im Simpliciſſimus Kell. 1, 59 lieſt man: du biſt der wolf und wilſt mich freßen? *ei ja wol nein*, mein ſohn, ſei zufrieden, ich friß dich nicht; und [*ja wol nein*] ebendaſ. p. 198. 499 [*ach wol nein* p. 226]. Das hier hinzugefügte nein könnte dort fehlen.

[4. Andre *verneinende antworten: mit nichten! keineswegs! ei was!* cavalier im irrgarten 481; ſchweizer. *hihin! hähä!* Tobler, appenz. ſprachſch. 267ᵇ.

C. *Andere antworten:*

ſo! ei! langſam langſam! gemach gemach! einer bedroht den andern mit worten, welcher verſetzt: *finnich finnich!* ded. von Sain gegen Marienſtatt. Wezlar 1765. app. p. 233 (a. 1714).]

Anmerkungen.

α. nicht jeder antwort geht eine frage voraus, es kann auch auf ein gebot geantwortet werden, z. b. thu das! antwort: *ja.*

β. nicht jede erwiederung iſt eine antwort; z. b. wenn auf 767
den gruß: gelobt ſei Jeſus Chriſt! der andere verſetzt: in ewigkeit! ſo theilen ſich beide in die grußformel und jeder ſagt hergebrachterweiſe ein ſtück derſelben. Bei vielen grüßen wiederholt aber der gegrüßte die worte des grüßenden, wie der gefragte die des fragenden, z. b. wenn ſich zwei einander guten morgen, guten tag bieten. [Auf *got hald iuch!* Parz. 145, 9. 147, 30 antwort: *got lôn iu!* Parz. 145, 10. *got vergëlt iu* gruoz! Parz. 149, 7.] In einem nordfrieſ. buch (dem geizhals. Flensburg 1809. von J. P. Hanſen) habe ich hierbei eine merkwürdige umſtellung der gebrauchten worte wahrgenommen, die ich anführen will, um zu erfahren, ob, wie ich faſt vermuthe, auch in andern deutſchen gegenden dieſer gruß ebenſo concipiert wird[1]). Auf *gudmejrren!* (guten morgen) folgt die erwiederung: *mejrrengud!* (morgengut) p. 26; auf *guddei!* (guten tag): *deigud!* (taggut) p. 46. 55; auf *gud Pirrersdei!* (guten Peterstag): *dei Pirrers gud!* p. 69; auf *guddin!* (guten abend): *dingud!* (abendgut) p. 117. 127. 132. 168. 175*). Der begrüßte faßt unmittelbar das letzte wort des grußes auf und ſchreitet dann, gleichſam rückwärts, in

[1]) Ja. Altn. er þatt ſatt? antwort: *ſatt er þat.* Völund. 38, 1. 39, 1; in der ſchwed. überſetzung: är det ſannt? *ſannt är det;* dän. er det ſandt? *ſandt er det;* iſt das wahr? wahr iſts. Ebenſo þáttr af Auduni veſtfirdſka cap. 2. Munchs leſeb. 22. kom á þik? *á mik kom.* Niala p. 205. Mhd. verlorn iſt inwer huote. 'ſol min huote ſîn verlorn' HMS. 1, 349ᵇ. Nhd. es iſt faul — faul iſt es; ir ſeid müßig — müßig ſeid ir. 2 Moſ. 5, 17; is rächt? rächt is. Joſef Rank, aus dem Böhmerwald (Leipz. 1843) p. 68. — Arabiſcher gruß: ſelem aleikum! (heil ſei euch!), erwiederung: aleikum ſelem! (euch ſei heil!) roſenöl 1, 23; jüdiſch: ſcholem alleichem! antwort: alleichem ſcholem! Thiele, die jüdiſchen gauner in Deutſchland 1, 310; ital. felice notte! antw. notte felice!

*) guddin — gud in, denn *in* bedeutet abend (p. 35) und ſteht für ivin (agſ. æfen, engl. evening); es ſollte demnach ingud ſtatt dingud erwiedert werden, das auslautende d von gud iſt aber, wegen häufigkeit der formel, vor dem anlaut in hängen geblieben.

denſelben weiter vor. Die formel gewinnt dadurch feſteren halt. Nicht unwahrſcheinlich ſind auch bei feierlichen rechtshandlungen ſolche verſetzungen der worte üblich geweſen*). Selbſt der ausdruck *verſetzen* (repartir, opponere = antworten) könnte darauf bezogen werden. Goth. heißt ſonſt antworten: *andhafjan*, d. i. entgegen aufheben, ahd. *antlenkan, antlingan*. [Andre ausdrücke: goth. *usbar* (reſpondit) ſkeir. 49, 8, *usbairands* Matth. 11, 14; altn. *andſvör veita*, z. b. Hervar. p. 188. Brynh. II. (= Sigqv. i. ſk.) 44, 2. 47, 4. at andſvörum hugdi. Munchs leſeb. 112ª; altn. *aus* (reſponſum) quaſi ands, *auſa* (reſpondere), ſchwed. *anſa*, dän. *ändſe*, märkiſch *amſede* (antwortete) Kuhn, weſtfäl. ſagen, gebräuche u. märchen 2, 244]; altn. *greip* vid ordi. Gdrharmr. (= Gdrqv. II) 33, 2, wie mhd. zuo antwurte *grîfen*. Wh. 300, 4 (franz. priſt la parole en main. Triſtan ed. Michel 1, 199), nhd. das wort *ergreifen*, nnl. *hervatten, hernemen;* altn. *verpa* einn ordi â. Vaſþr. 7, 3, mhd. antwort *werfen*. Mar. leg. 213, 60, nhd. *einwerfen;* mhd. *huop ûf* und ſprach. gr. Rud. E 6, lat. ſuſcipere, excipere; mhd. *in diu wort ſprechen*. Herb. 9464. 13464, *mit worten underbrechen*. Diut. 1, 377, nhd. *fiel* mir *ins wort*. Pierot 2, 321, *einfallen, in die rede fallen, unterbrechen*, franz. trancher la parole. Méon 3, 442, taillier la parole. Jean Bodel, chanson des Saxons ed. Michel 1, 56 (heißt hier: reden); mhd. *entſprechen* Bon. 49, 71; nhd. *entgegnen* (vornehm); *erfetzen* Felſenb. 3, 432; *anregen* ebda.; *verfügen*. Heinſe; *einlenken;* darauf *gehen*. Menantes, galante welt 1, 84; thüring. *empern*.]

γ. die lat. ſprache beſitzt eigentlich keine partikel, die unſerm direct und ohne zuſatz antwortenden *ja!* genau entſpräche, denn *imo! fane!* [*ita!*[1]) *fic!*] u. ſ. w. gleichen unſerm wohl, freilich, gewis! Bejaht wird vielmehr durch wiederaufnahme eines in der frage gelegnen worts: dasne? *do!* visne? *volo!* mene vis? *te!* Ebenſo iſt das antwortende *non* im grunde die das verbum geleitende negativpartikel: *non poſſum! non do!* Das gr. *ναί* [bei frauen *νή*. Phrynich. 193] und *οὔ* antworten hingegen ohne weitern zuſatz. Die ſcheinbar verneinende geſtalt
768 des bejahenden *ναί* (lat. nae!) iſt beachtenswerth, man könnte zu *ναί* und *οὔ* das goth. *nê* und *jâi* halten, nur daß ſich die bedeutung umkehrt. [Aber auch *μή* antwortet, z. b. Joh. 18, 40, und *nê* kann aus *mê* geſchwächt ſein.] Jenes heſſ. ă = nä, ſchwäb. et = net, und die verſchiedentlich hervorbrechende gleichgültigkeit des negativen und poſitiven ausdrucks hinzugenommen, ſcheint ſich eine tiefer begründete identität der verneinenden und bejahenden partikel zu ergeben, die ich abſichtlich nicht weiter ausführen will.

δ. die romaniſchen ſprachen[2]) bejahen mit *ſi!* [portug. *ſim!*],

*) vgl. rechtsalt. 605. 606.

[1]) *itâ jâ*. nôn nein. Reinh. 337, 1239.

[2]) vgl. Diez, gramm. d. rom. ſpr. 2, 401, und krit. anhang z. etym. wörterb. 30 ff. Burguy, gramm. de la langue d'oil 2, 309. 310. 408. 409.

das aus dem lat. ſic entſprungen iſt. [Vgl. Abelards ſchrift *Sic et Non;* altfranz. *ſi* fais (= ſic faciam) Garin ed. P. Paris 2, 24.] In der provenz. und franz. erſcheint jedoch dieſes ſi ſeltner als ein anderes bejahungswort, welches ich aus ihrer näheren berührung mit der deutſchen ſprache ableiten möchte. Nämlich die provenz. form lautete *oc*, die altfranz. *o*[1]), welchem aber das pronomen der dritten perſon *il* angehängt zu werden pflegte: *oïl*. Dieſer unterſchied war im mittelalter ſo auffallend, daß man danach das ſüdliche Frankreich (mit Catalonien) *languedoc*, das nördliche *languedoïl* benannte*). *Oïl* iſt nun genau gebildet wie unſer mhd. *jâ ër* (ſ. 765), die verneinung *nenil* wie unſer mhd. *nein ër;* mit dem unterſchied, daß oïl und nenil völlig abſtract und auch für die fälle unſeres jâ ſi, nein ſi, jâ ich, jâ dû gebraucht wurden. Aus dem *oïl*[2]) entwickelte ſich das neufranz. *oui*, nenil aber wich allmälich der partikel *non*. Auch dem provenz. *oc* ſcheint, gleich dem oïl, die einfache form *o* zum grund zu liegen und c ein hinzugetretnes ſuffix. Ließe ſich annehmen, daß *o* aus dem deutſchen *jâ* entſpringe**), ſo dürfte man vielleicht weiter gehen und in dem -c das pronomen der erſten perſon erblicken. oc = jâ ih? das dann wiederum wie oïl abſtract für die übrigen fälle mit verwendet würde. [Es heißt aber auch *oc ieu* Ferabr. 1592. 2156. 3052 = jâ ich; *non ieu* Ferabr. 1094; *oc vos* Ferabr. 998 = jâ ir; *oc nos* 2267; alſo auch oc el?] Die provenz. verneinung lautet nur *no*, nicht noc. Dieſe deutung des *oc* iſt noch nicht ganz befriedigend, aber die bisher verſuchte aus dem lat. hoc völlig unſtatthaft [? vgl. oben ad 139 *oan* (hoc anno); altfranz. *ec* = hoc, fenu*ec* = ſine hoc. Méon 1, 370. 373; por *ec*. Méon 4, 239.]

[Altfranz. wird auch verneint mit *naie* Ren. 999. 1069. *nai* 12113. 12273. *naie* Roquef. ſ. v.]

ε. Schließlich eine bemerkung über die aus den partikeln der bejahung und verneinung gebildeten verba. Das goth. afâikan bedeutet abſagen, leugnen und hängt mit der partikel jái nicht zuſammen, noch weniger das ahd. jëhan mit unſerm nhd. bejahen.

Ahd. bildete man aus jâ ein verbum *gijâzan* (adſentire) gl. 769
monſ. 364. 365 (vgl. Diut. 3, 178), aus nein *neinizan*, wenigſtens darf letzteres nach der noch viel ſpäteren form *verneinzen* bei Bodmann rheing. alt. 671 gefolgert werden. Der ahd. ableitung Z entſpricht die altn. T: *jâta* (affirmare)***), *neita* oder auch *nîta* (negare), dän. *negte*. Schwed. mit K abgeleitet: *jaka* und

---

[1]) ne *ho* ne *non*. Méon 3, 415. ne *ho* ne *jo*. Méon 3, 148. 203. ne *o* ne *non*. Renart 21790. Méon 4, 419. Ferabr. 154ᵇ 155ᵃ 157ᵇ.

*) Diez poeſie der troubadours p. 9.

[2]) *oel* (jâ) Méon 4, 376; in der Vendée: *ouail, oueil;* aber auch *ouieux, ouicela*. mém. celt. 3, 281.

**) anlautendes j verſchwindet auch ſonſt, vgl. ahd. jâr, joh mit altn. âr, ok.

***) und davon das frequentativ *jâtſa* (ſaepe annuere) = ahd. *jâzſôn?*

neka. Alſo wiederum concurrierende anwendung der beiden diminutivbuchſtaben T und K. Ohne ableitenden conſonant iſt das ahd. *intneinan* O. III. 10, 36 gebildet, gleich dem nhd. *bejahen* (ſtatt bejaen), *verneinen*, nnl. *bejaen, verneenen*. Lat. nur *negare*, franz. *nier;* ein unſerm bejahen genau entſprechendes verbum kann im lat. nicht vorkommen, eben weil die partikel fehlt, und daß die franz. ſprache aus ihrem o oder oui kein verbum bildet, ſcheint den fremden urſprung dieſer partikel zu beſtätigen.

[ζ. Die gebärde des bejahens iſt das *nicken* (adnuere), die des verneinens das *ſchütteln* (quatere, concutere, abnuere, renuere).]

DEUTSCHE GRAMMATIK

VON

JACOB GRIMM

8. 35[illegible]

VIERTER THEIL

NEUER VERMEHRTER ABDRUCK

BESORGT DURCH GUSTAV ROETHE UND EDWARD SCHROEDER

BIBL. VNIVERS. LITT.

GÜTERSLOH
DRUCK UND VERLAG VON C. BERTELSMANN
1898.

Gr. l. rec. 17567:4
HBR. 1.7.69

DEN

MITFORSCHENDEN FREUNDEN

HAUPT HOFFMANN MASSMANN SCHMELLER

UND

WACKERNAGEL

GEWIDMET.

VORREDE.

Wenn ein wandersmann, über öde heiden, ſonne und laſt des tages getragen hat, und in der dämmerung durch enggewundne gartenpfade heimzieht; legt er an ihres graſes thau den ſtaub ſeiner füße abſtreifend mit ſchon erfriſchten gliedern und ſorgenfreier die letzten ſchritte zurück. In ſolch einem kühlenden behagen werden epiloge, welche wir unſern büchern voran zu ſetzen pflegen, niedergeſchrieben, um rechenſchaft von dem geleiſteten zu geben, verfehltes zu entſchuldigen, allgemeineres nachzuholen. Oft erſt zwiſchen jenen hecken fallen uns die leſer ein, an die ich, ſtill vor mich hingekehrt, unterwegs wenig gedacht hatte: urtheilen ſie nun, ob ich ihrer nachſicht wiederum theilhaft werden könne.

Wer ſich in unterſuchungen über die deutſche ſprache begibt, und darin aushält, wird mit freuden gewahren, wie das weſen und die geſchichte unſeres volks in den eigenſchaften und ſchickſalen unſerer ſprache ſich abſpiegeln. Es ſind zwei entgegengeſetzte grundzüge, welche deutſche ſinnesart von jeher auszeichnen, treues anhängen an dem hergebrachten und empfängliches gefühl für das neue. wenig geneigt der angeſtammten kraft ihrer natur zu entſagen waren die Deutſchen immer bereit alles geiſtige in ſich aufzunehmen. hieraus folgt der unterbrochne und ſchwierige gang unſerer bildung, zugleich der weite lebensvolle grund den ſie mit der zeit gewonnen hat. Bei allen völkern des mittelalters ſtehen zeichen ſanfter verfeinerung und ſtarrer wildheit grell nebeneinander; welches andere hätte ſoviel ſinnliches im recht, heidniſches in der poeſie, altväteriſches in der ſprache zu hegen gewuſt? Die deutſche ſprache iſt nicht ohne ſchmuck, und birgt ihn oft, nicht ohne flecken und narben, und verſteckt ſie nie.

Das unſre ſprache durchdringende ſyſtem der ablaute bewahrt ihren wortbildungen bis auf heute die friſcheſte färbung, davon in den übrigen ſprachen bloße ſpuren ſind.
VII all unſer vocaliſcher wollaut beruht darauf, ſichtbar oder fühlbar, mehr im großen als im einzelnen, ohne daß wir nöthig hätten, ihm in geſchmeidigten formen nachzugehn.

Von der tiefſten innerſten regſamkeit der ſprache zeugt aber unſere lautverſchiebung. während andere völker bei den ſtufen ihrer conſonanzen beharrten, höchſtens einzelne ausweichungen davon geſtatteten, haben wir Deutſche in folgerechter entfaltung, ohne verwirrung des ganzen, den kreis aller combinationen erſchöpft. wie naturnothwendig die laute ſteigen und ſich ſenken hat Rudolf von Raumers bündige forſchung jetzt vollends beſtätigt. warum zeigt die geſchichte der griechiſchen ſprache keine ſolche verſchiebung? weil ihr ebner ungehemmter fortſchritt verwilderungen nicht ausgeſetzt wurde. barbarei war es, daß die deutſche ſprache zweimal aus ihrer fuge gerieth, wunderbarer tact, jedesmal wieder in der bahn geleiſe ſich zurückzufinden. auf den neuen ſtellen ordneten ſich die laute alsbald zur gewohnten harmonie, und nur einzelnes irrte ab und gieng verloren. wie die niederdeutſche mundart der zweiten lautverſchiebung ſich enthielt, erfuhren die romaniſchen ſprachen ihre wirkung überhaupt nicht. ein beweis minderer rührigkeit.

Eine der vorſtechendſten eigenheiten unſrer formlehre, den unterſchied ſtarker und ſchwacher declinationen thut nun erſt die ſyntax in ſeiner wichtigkeit dar. gleichwol ſcheint ſie ihn beinahe einzuſchränken auf das adjectiv, und ich konnte nur ſpuren geltend machen, die ſeine practiſche bedeutung auch für das ſubſtantiv ahnen laſſen. dahin weiſt die form ſelbſt, und alles was verwandte ſprachen analoges darbieten (1, 823. 832. 833). vielleicht wird es unſern blicken noch einmal vergönnt ſein, in dies räthſelhafte, ſicher uralte verhältnis näher einzudringen; vor augen liegt, wie ſehr dadurch der adjectiviſche ausdruck an feinheit gewinne und an mannigfaltigkeit.

Es lag mir an, ſolche eigenthümliche ſtructuren hervorzuheben, welche, wie mich dünkt, aus dem kriegeriſchen leben und trachten unſerer vorfahren erklärt werden müſſen, und

alle ſinnlichkeit des alterthums athmen. ich meine die infinitive mit ez (ſ. 333 ff.), die dative bei kleiden und füttern (ſ. 693), die ausgefallnen accuſative bei laſſen (ſ. 640), die ellipſen bei können (ſ. 137) und andres mehr, was in die entlegenſte zeit zurückführt. zwar ließ es ſich einigemal erſt aus den mhd. dichtern nachweiſen, nicht aus ahd. denkmälern; vii
dieſe aber geben uns nur ein ſchwaches bild von dem ſtande der ſprache und müſſen, nach ihrer ganzen art und weiſe, eine menge lebendiger ausdrücke grade von ſich ausſchließen. man wird bei beurtheilung jener redensarten ſelbſt partikeln wie zi henti, zi ſperi (3, 147), ſimbles (3, 128) erwägen, dergleichen ſich freilich in allen ſprachen, aus derſelben urſache, treffen. Es iſt dies nur der anfang von wahrnehmungen, die fortgeſetzt zu werden verdienen.

Hohes alters, und nicht ohne wildenzenden beiſchmack ſcheint mir auch die ausdrucksweiſe für ſchmeichelnde und ſcheltende anreden, welche ſ. 295 und 955 beſprochen worden iſt.

Den anbruch neuer epochen in der ſprache, d. h. ihre geminderte ſchwungkraft, dafür aber wachſende ſicherheit und deutlichkeit bezeichnet eine ganze reihe von ereigniſſen, vorzüglich aber der ausſterbende gebrauch paſſiver und medialer formen, der abſoluten participien und der accuſative mit dem infinitiv. Je mehr der ſprache die flügel geſtutzt werden, durch deren gewalt ſie ſich ehmals in die luft erhob, deſto nöthiger hat ſie ihren gang und ſchritt auf dem boden abzumeſſen, zu regeln und zu feſtigen. was ſie an ſchnelle einbüßt gewinnt ſie an gleichmäßiger, gefahrloſer ruhe ihrer bewegungen. Die alte ſprache konnte ſtellenweiſe glänzen, die neue ſtrebt nach einer milderen ausgebreiteten klarheit.

Ich habe getrachtet keine dieſer richtungen, zwiſchen welchen die wechſelndſte abſtufung liegt, zu verkennen, ſondern jedweder ihr recht angedeihen zu laſſen.

Einſichtigen nicht entgehn wird die mindere ausführung des ſeiner wichtigkeit wegen vorausgeſandten erſten abſchnitts von den verbalverhältniſſen. anfangs wähnte ich die geſamte ſyntax in einen band faſſen zu können; zumal dürftig ausgefallen iſt nun das zweite capitel. doch da die lehre vom modus gewiſſermaßen den indifferenzpunct bildet, in welchem

ſich eigenheiten des einfachen und mehrfachen ſatzes durchkreuzen, ſo wird in der folge dem mangel leichter abzuhelfen ſein. Aber auch die beiden erſten capitel des nomens erſchöpfen ihren ſtof lange nicht. Unbeſorgter um die ausdehnung des ganzen überließ ich mich vom dritten capitel des zweiten abſchnitts an der ausarbeitung, und die er-
VIIIörterung der ſchwierigen lehre von artikel und flexion hat wol am erſten anſpruch auf anerkennung. Bei den capiteln, welche folgen, zwang die fülle des materials wieder zu gewiſſer ſchranke: ich ſtrebte für den caſus durch gewählte und triftige beiſpiele vorerſt der waltenden regel mächtig zu werden; den wortregiſtern und gloſſaren darf vieles andere heimfallen, ſo wenig zu zweifeln iſt, daß in der faſt unabſehlichen menge des einzelnen, auch noch manche modificationen der aufgeſtellten grundſätze werden enthalten ſein. meinen eignen weg konnte ich bei den präpoſitionen einſchlagen, nachdem Graff einen ganz andern ſo lehrhaft ſchon verfolgt hatte.

Zur leſung nhd. grammatiker, welche, wie man weiß, ihr talent vorzugsweiſe auf die ſyntax wenden, bin ich wieder nicht gelangt, und ſelbſt Adelung iſt nur ſparſam nachgeſehn worden. was mir aus dieſen werken abgeht wird eher ergänzt werden können, als zu erſetzen geweſen wäre, was ich meinem quellenſtudium ab hätte brechen müſſen. weder von den mir zur ſeite liegenden beſtrebungen anderer denke ich gering, noch weniger verkenne ich den jetzigen ſtandpunct unſrer ſprache mit allen ſeinen vortheilen, den nachtheilen gegenüber auf welche die geſchichte hinweiſt. wenn die alte ſprache oft nur ſpärlichen ſtof beſitzt, der ſich halb in die erde vergraben hat, ſtehn uns heute alle entfaltungen deutſcher poeſie und proſa offen, deren ergründung und darſtellung erſt den gipfel und krönenden ſchluß einer deutſchen grammatik geben wird. wer aber will, bevor ſie ſich zum giebel erhoben hat, ihr die krone aufſtecken?

So habe ich denn die weiten ungebahnten ſtrecken unſerer alten ſyntax zu durchmeſſen begonnen, des ziels nur die hälfte erreicht, und einige meiner anſichten verlieren an zuſammenhang. der rückſtändige theil iſt verwickelter, nicht ſchwerer, ich hoffe davon nicht ſo lange abgehalten zu werden. meine

luſt an der ſache hat nicht abgenommen, aber meine zuverſicht; da ich die erſten reiſer im wald unſerer ſprache zu leſen und flechten begann, war ich des erfolgs froher und gewiſſer als jetzt wo ich ein ſchiff halb aufgezimmert habe, deſſen laſt noch nicht flott werden kann, ſondern eine zeitlang mit ſeilen zu land ſich fortſchleppen muß.

Geſchrieben den ſiebenten tag vor dem jubiläum.

ZUM NEUEN ABDRUCK.

Mehr als ſieben jahre ſind vergangen, ehe wir dieſen letzten teil der grammatik in ſeiner neuen geſtalt dem vorgänger folgen laſſen konnten. wer inhalt und umfang des bandes würdigt, wird die lange friſt entſchuldigen; noch heut erſchien er ſchwerlich, hätt ich nicht, alle eigne arbeit zurückſchiebend, die beſte zeit meiner letzten zwei jahre an die neuausgabe der ſyntax gewendet. Schon der zarte, geiſtigere ſtoff ſchuf der verwertung der nachträge größere ſchwierigkeit als in einem der früheren bände: ich war, einordnend und interpretierend, nur allzu oft genötigt da zu entſcheiden, wo Grimms wortloſe citate zweifel ließen. auch der eignen deutenden winke durft ich mich nicht ſo ſtreng enthalten, wie das vorher möglich war; doch bin ich mir bewußt, den wegen Jacob Grimms überall nach kräften nachgegangen zu ſein, und ich fürchte keinen ernſthaften misgrif. Dazu kam die fülle des nachgeſammelten materials: ein blick auf die ſeitenzahl dieſes bandes lehrt, mit welcher unermüdeten treue Jac. Grimm auf die mehrung ſeiner ſyntaktiſchen ſchätze lebenslang bedacht geblieben iſt; neben den problemen, die mit der geſchichte der deutſchen ſprache zuſammenhängen, war es weſentlich die ſyntax, der ſein beobachtendes intereſſe auch in der ſtrengen arbeit am deutſchen wörterbuch ungemindert erhalten wurde. Davon zeugen ſchon die randbemerkungen des handexemplars, die an ergiebigkeit alle früheren bände weit hinter ſich laſſen: man vergleiche nur, um ſich das zu veranſchaulichen, die anmerkung ſ. 1041 f. des neudrucks mit der erſten ausgabe. Daneben aber floß für wichtige ſtrecken dieſes bandes eine zweite ſtarke quelle in den collectaneen, die der Berliner Grimmſchrank verwahrt.

Indem ich ſie für text oder nachträge heranzog, verließ ich freilich abermals den urſprünglichen plan dieſes neudrucks. Scherer hatte die zuſätze ſtrenge beſchränkt auf die marginalien des handexemplars, ſei es daß er den rohſtoff der übrigen collectaneen einzugliedern ſcheute, weil er ihm allzu verzettelt und ungeordnet erſchien, ſei es, daß er dieſes material nicht genügend kannte. wir hatten uns an Scherers vorgang gebunden bis in die erſten bogen dieſes bandes hinein. Dann aber wurde ich durch wiederholte randnotizen, in denen Jacob Grimm ſelbſt auf ſeine ſammelhefte verweiſt, von der notwendigkeit überzeugt, im Grimmſchranke nachzuſuchen. in den oſterferien 1896 hab ich, von oberbibliothekar dr. Ippel und von dr. W. Scheel aufs förderndſte unterſtützt, jene ſchier unerſchöpfliche fundgrube auf ihren grammatiſchen inhalt hin durchgearbeitet; manches, was ſich mir in der gemeſſenen friſt meines aufenthalts zunächſt entzog, haben die genannten herren in nie verſagter hilfsbereitſchaft mir weiterhin aufgeſucht und zugänglich gemacht, ſo daß ich wol hoffen darf, nichts weſentliches überſehen zu haben.

Das ergebnis entteuſchte und überraſchte zugleich. keine ſpur irgend welcher zuſammenhängenden vorarbeiten für die fortſetzung; keinerlei ſkizze des weitern planes, die über die allzukargen andeutungen f. 2 hinausführte; ſelbſt eine art collegheft über deutſche grammatik ſchließt ſich mit leiſen abweichungen der anordnung eng an das gedruckte werk an und überſchreitet ſeine grenzen nicht.

Überraſcht aber, ja überwältigt hat mich der ungeahnte reichtum der einzelbeobachtungen und -ſammlungen. nicht nur zur grammatik: die paar zettelpacketchen, die ſich ausdrücklich als grammatiſche materialien darboten, bedeuten wenig gegenüber dem zuſtrömenden ertrage, der ſich aus den bunten, alles mögliche miſchenden und umſpannenden heften und zettelmaſſen ergoß. Nie iſt mir das ſammelgenie des unvergleichlichen ſo lebendig geworden, als da ich ſo wochenlang in ſeinen collectaneen der erſten aufzeichnung wohnte, und wenn mir das aufmerkende auge, die abſchreibende hand ermüden wollte, ich ſchämte mich und ermannte mich vor dem nimmer müden auge, der immer ſichern hand des treuen mannes, dem ich diente. und es wehte mir ein ſtilles, warmes leben aus all dieſem kleinen philologiſchen handwerkszeug

entgegen. gewis, ich will von herzen hoffen, daß die leidliche ordnung, in der Jacob Grimms ſyntaktiſche ſammlungen jetzt zu tage treten, der forſchung gewinn und belebung bringen: das weiß ich doch, daß ich jenen arbeitſamen tagen noch einen beſſern, unvergeßlichen gewinn für mich allein verdanke. die unlösliche durchdringung von leben und wiſſenſchaft, die ſich in den papieren des nachlaſſes ähnlich ergreifend und rührend offenbart, wie ſie Scherer in der einleitung zum erſten bande dieſes neudrucks geſchildert hat, die alles ſchauende und verſtehende liebe dieſes wunderbar reichen und guten geiſtes läßt ſich eben in die ſauber trennenden fächer des wiſſenſchaftlichen repertoriums nicht übertragen. Ich will wenigſtens verſuchen, aus der erinnerung und aus meinen notizen ein ſchnelles bild der von mir benutzten collectaneen zu ſkizzieren: wie Jacob Grimm ſammelte, das zu wiſſen tut uns allen gut.

Sie ſondern ſich in zwei hauptmaſſen: loſe zettel, meiſt kategorienweiſe in umſchläge verteilt, die jetzt zu größeren packeten zuſammengeſchnürt ſind, und feſte hefte. bunt ſehen ſie beide aus, ſchon äußerlich: Jacob Grimm hat einer kindlichen luſt an grellfarbigen decken gerne nachgegeben. Die zettelpackete offenbaren immerhin das ſtreben, zuſammengehöriges zuſammen zu tun: und trotzdem, wie oft zeigen ſie in ihrem jetzigen zuſtand ein chaos, das zu verwerten um ſo ſchwerer war, als höchſtens, aber weitaus nicht immer, ein ſtichwort auf dem umſchlag andeutet, worauf die ſammlung abzielt. bald größere blätter, die etwa einen poeten auf gewiſſe geſichtspuncte hin der reihe nach excerpieren oder aus Bopp und Pott und Benfey allerlei ausziehen; bald ſchnitzel, oft winzigſter geſtalt, fetzen und fidibuſſe, wie ſie der ſammelnde ums tintenfaß ſteckte, um ſie ſpäter einzuordnen; auch das iſt nicht ſelten, daß die excerptblätter nachträglich zerſchnitten und aufgeteilt wurden, dem nacharbeitenden eine böſe nuß, da auf dieſen abſchnittchen nur ſeite oder vers, nicht der autorname oder buchtitel ſtehen blieb. der etymologiſchen einfälle und ſprachgeſchichtlichen gleichungen ſteckt die hülle und fülle in dieſen zettelchen; aber auch ſyntaktiſche beiſpiele waren zu vielen hunderten ſo verſchnitzelt, oft nur durch ihr zuſammenliegen verratend, was ſie ſollten. Zettel der verſchiedenſten zeiten liegen neben

einander; zwiſchen grammatiſches geriet wol auch einmal ein umſchlag mit der aufſchrift 'politiſch', wo ſich Jac. Grimm allerlei notiert hat über könige von gottes gnaden, eiſenbahn und dampf, deutſche einheit und bundestag, über das ſtille einverſtändnis des adels gegen die bürgerlichen und über die ſchonung der ſtammeseigenheiten; mitten in einer phraſeologiſchen ſammlung liegt ein ſtoßſeufzer, der die geſchichtsſchreibung als eine 'grüne oaſe in der öde der zeit' rühmt; mit der ſprache und ſchreibweiſe Karl Lachmanns beſchäftigt ſich ein beſonderes packetchen; die gedanken über den urſprung der ſprache, den zuſammenhang zwiſchen reden und denken, die Grimm in ſeiner akademieabhandlung reich entwickelt hat, treten auf zetteln wie in ihren keimzellen auf; beklommen und freudig zugleich wirft er einmal hin: 'die ſprachforſchung iſt ein meer, in das ſich einer ſtürzt voll gefahren, klippen und ſandbänken, das ſich aber auch oft zur fläche glättet, auf der ſich der himmel abſpiegelt.' reichlich ſind bemerkungen von andern händen zwiſchengeordnet; von vielen ſeiten, auch von laien, wird ihm zugetragen, und alles findet dankbar ſeine ſtätte. briefe und anfragen miſchen ſich ein; das wiſſenſchaftliche ſtrebertum hat auch an dieſe reine ſeele ſich herangemacht, aber ſelten ohne den vorwand eines ſachlichen beitrages, der fragwürdigen briefen ihren platz mitten unter den ſammlungen gegeben hat. an zeichen der liebe und verehrung fehlt es auch hier nicht; ein handſchriftlicher poetiſcher feſtgruß Maßmanns wird gerne aufbewahrt, und Simrock begleitet eine, an ſich unintereſſante, niederdeutſche urkunde, die er ſchenkt, mit dem verschen:

wenn ich nichts beſſers ſchenke,
man ſieht doch, ich gedenke,
wer uns geboren war
am vierten januar.

Was ich ſo herausgreife aus den packeten, die ich grade für die grammatik durchzuſehen hatte, wird ſich überreich vermehren laſſen; wer ſich einmal an die gewis lohnende aufgabe wagt, über Scherers ſchönes buch hinaus ein geiſtesgeſchichtlich erſchöpfendes bild Jacob Grimms zu ſchaffen, der wird es ſich nicht erſparen dürfen, auch die loſen zettel des Grimmſchrankes ſorgſam durchzumuſtern: nach vielen ſeiten werfen ſie lichterchen über ſein inneres und äußeres leben.

Auf das kleinzettelwerk ſtoßen wir überall bei ihm. Auch das handexemplar der grammatik liegt voll, manches darunter, was, allgemeineren inhalts, dem text nicht wol einzufügen war, ſo die bemerkung: 'in ſprachen, die ſich gedrungen ausdrücken können, pflegt man erſtaunlich weitläuftig zu ſchreiben, z. b. im Italieniſchen; während ſprachen, die von natur gewiſſe breite haben, wie unſere, im ſtil der kürze huldigen'; oder 'durch den untergang des ſinnlichen im einzelnen wirkenden princips ſind die neuern ſprachen mehr auf geſamtwirkung des ganzen gewieſen'; oder endlich in einem naturgleichnis von romantiſcher grundſtimmung: 'die häufung der conſonanzen macht den eindruck felſichter ſchattenpartien in einer beſonnten landſchaft, das vorherſchen des vocals *e* den eines urbargewordnen ackerlandes.' ſolche gleichungen träumt Jacob Grimm gerne; er notiert ſich aus hebräiſchen grammatikern, daß der vocal die ſeele, der conſonant der leib ſei; mit U verbindet er in einer randgloſſe des erſten bandes ſchwarz, kalt, erde, tief, mit A weiß, waßer, mit I roth, heiß, feuer, [illegible]h, und die 'etwas ſchwindelichte' lieblingsidee von dem parallelismus zwiſchen farben und vocalen, die wir ſchon aus gr. I³ 33 und den briefen an Benecke p. 144 kennen, ſteigert er, ebenfalls in einer marginalnote (zu 1, 1076), im anſchluß an einen 'hübſchen aufſatz' von Wolfgang Menzel (morgenblatt 1828 nr. 306. 307) zu einer conſequenten vergleichung auch der diphthonge mit farbenmiſchungen, alſo AU, UA grau, AI, IA roſenroth, AO, OA himmelblau, AE, EA ſtrohgelb, EI, IE orange, EO, OE grün, EU, UE braun, IO, OI violet, OU, UO blauſchwarz, donnerblau, IU, UI rubin; da aber bekommt er ſcrupel: 'doch iſt die vergleichung der diphthonge deshalb mangelhaft, weil in ihnen die beiden einzelnen elemente neben einander ſtehen, in den farben zuſammen rinnen. und wie erklärt ſich gelb aus weißroth? blau aus weißſchwarz? da doch E aus AI, O aus AU entſprang'[1]).

[1]) von anderen durch Scherer nicht verwerteten randnotizen des erſten bandes trag ich nach: 'wohllaut einer ſprache hängt ſehr von den partikeln und pronominalformen ab, die die ausgebildete feine ſprache behält. ſo iſt der franz. artikel *le la* gelenk und günſtig, unſer *der die das* aber unbehülflich. glücklicher iſt unſer *man*, aber auch das franz. *on*'; — 'in der alten ſprache herſcht die ſinnliche flexion vor, in der neuen die geiſtige ſyntax. die verlorene flexion erſetzt ſich durch ſyntaktiſche mittel. die

Aber zurück zu den ſammlungen des Grimmſchrankes.

In der mitte zwiſchen den zetteln und heften ſtehn ihrer form nach die adverſarien, die Jac. Grimm etwa von 1819—1826 mit Benecke ausgetauſcht hat; gebrochene quartbogen, auf der einen ſpalte die frage, auf der andern die antwort; die bis zur nr. 1247 reichenden Berliner adverſarien werden ergänzt durch die kleinere mappe, die aus Beneckes reſp. Wh. Müllers nachlaß an das Göttinger ſeminar für deutſche philologie gelangt iſt. ſie führen tief hinein in die vorgeſchichte der grammatik; es iſt höchſt anziehend, aus dem unſichern taſten des reifenden allmählich wiſſenſchaftliche überzeugungen erwachſen zu ſehn. im fragen wie im antworten geht Jacob Grimms ideenreiche gelehrſamkeit überall voran; aber Benecke übt gute controle. das gros der adverſarien erörtert ſtellen mhd. dichter, mhd. ſprach- und wortgebrauch; das mhd. ſteht überall ſehr entſchieden im vordergrunde. für unſre zwecke ergaben die adverſarien ſchon darum nicht viel, weil ſie größtenteils der zweiten ausgabe des erſten, faſt ſämtlich dem zweiten bande der grammatik vorangehn. immerhin entnahm ich ihnen für die nachträge einige verſuche ſyſtematiſcherer gruppierung von mhd. ſpracherſcheinungen: den vorzug haben ſie vor Jacob Grimms ſonſtigen materialien, daß ſie nicht nur beiſpiele, ſondern reichlich abwägenden text bieten; aus ihnen ſtammen z. b. die angaben über *wis* und *wîs* (p. 1160), über unflectierte ſuperlative (p. 1161), die wichtige erörterung über reinvocaliſche ableitungen (p. 1189), in der Jacob Grimm ſchon auf dem fuß eine ſchwäche ſeiner ableitungslehre conſtatirt, die bemerkungen über *îwer* und *wer* (p. 1206), über *ie* und *iemer* (p. 1210), über *verbirt* (p. 1260), vor allem die darſtellung des gebrauchs einfacher und zuſammengeſetzter negation im mhd. (p. 1245 ff.).

älteſte formvollendete ſprache kann beinahe ohne ſyntax gedacht werden, die ſtellung der worte würde in ihr durch nichts bedingt erſcheinen, als durch den rhythmiſchen oder draſtiſchen ausdruck'; — auch das nicht ganz geglückte vorrechen unter der widmung an Savigny ſei als ſtimmungszeugnis nicht vergeſſen:

'das rechte das ich viel gethan,
das ficht mich nun nicht weiter an,
aber das falſche, das mir entſchlüpft,
wie ein geſpenſt mir vor augen hüpft'.

Den kern von Jacob Grimms ſammlungen bilden die **hefte**. ſie ſind die vertrauten ſeiner täglichen arbeit; in ſie trägt er, mit den rubriken aufs bunteſte wechſelnd, getreulich ein, was ſich ihm und wie ſichs ihm beim leſen grade bot; ſie ſind die ſchatzkammern, die ihm zumal für die zeitſchrift-aufſätze und akademieabhandlungen ſeiner ſpäteren zeit das material bequem und ausreichend darboten, die aber auch darüber hinaus ſelten die hilfe verſagten; noch dutzende und aber dutzende hübſcher beobachtungen aus allen gebieten hätte er ihnen entnehmen können. die ſteifen, unfreien buchſtaben der jugend, die wundervoll feſten, großen und klaren züge des mannes, die kleine kritzlige ſchrift des alters, das alles iſt vertreten. ein erſter ſtarker folioband, weſentlich ein wörterbuch der germaniſchen ſtammworte, wurde ſchon am 4 december 1816 begonnen. die ſpäteren, mehr quart- als octavhefte, die auf jeder ſpalte oder ſeite ein, zwei ſtichworte enthalten, ſind mit einer ausnahme durch große buchſtaben gekennzeichnet und werden danach citirt; regelmäßig angelegte alphabetiſche regiſter der ſtichworte ermöglichen ſchnelles finden; maſſenhaft wird von einer ſtelle auf die andre verwieſen: kein zweifel, daß Jacob Grimm den inhalt ſeiner ſammelhefte, ſo verwirrend da die diſparateſten dinge ſich an einander reihen, vortrefflich zu überſehen wußte. Die hefte des erſten alphabets ſind leider nur teilweiſe erhalten[1]). das wahrſcheinlich älteſte, C, muß vor 1822 angelegt ſein: ein von kinderhand gezeichnetes figürchen hat die unterſchrift: 'Dortchen fecit 19 oct. 1822'. E, der 'liber ſingularis de dialectis', vom mai 1821, trägt am anfange formale und lexikaliſche ſingularitäten althochdeutſcher autoren zuſammen, verfällt aber bald auch in den bunten wechſel der themata, der hier überall nur auf kurze partien gruppen verwanter gegenſtände platz macht. mit K ſtehn wir auf einmal im october 1842. in die klaffende lücke vorher gehören aber ein paar beſonders elegante langſchmale octavheftchen in buntem leder (W—Y, MMM), die Jacob ſich 1831 und 1832 beſchafft, aber nicht gleich alle in gebrauch genommen hat. eins davon, W, legte er ſich 24 februar 1831 zunächſt an, um nachträgliche bemerkungen

[1]) nicht gefunden hab ich A, B, F, G, J, Q (Q^a iſt vorhanden), V; von D ſind nur 30 ſeiten da; auch außerdem ſcheint noch das eine oder andre heft verloren.

zu Wilhelms Freidank einzutragen, wozu es freilich nicht kam; ein andres, MMM, ſchön rot gebunden, ſchenkt er am ſelben tage dem bruder mit der widmung: *'zinch ûz den buochen die rede, als ûz den bluomen die süeze din bie'*: darunter bemerkt er betrübt: 'Wilhelm hat gar nichts eingeſchrieben, ich trage ein ſeit 31 merz 1860, faſt 30 jahre ſpäter'. Erſt von K an, ſeit die brüder in Berlin die rechte arbeitsruhe gefunden, ſchließen die hefte eng an einander: ſelten ein jahr, wo nicht ein oder zwei neu angelegt werden; das gute Guſtchen Grimm erfreut 'den lieben appapa' öfters mit ſchönen heften, auch mit ſchon gebrauchten, und ihr kindlich rührendes tagebuch verträgt ſich friedlich mit des ohms gelehrſamkeit, die doch auch aus kindlicher ſeele erfaßt war. 1850 tritt AA das zweite alphabet an; zwiſchen BB und CC noch einmal eine lücke von vier jahren; auf KK (23 auguſt 1857) folgt KKK (1858); am 3 december 1862 beginnt Jacob Grimm das ſtarke pappheft PPP mit ſammlungen über 'leben und ſterben': über f. 50 iſt er nicht hinausgekommen: die letzten beiden ſtichworte ſind: 'die arbeiter nach der arbeit töten' und 'gleichniſſe'.

Von der üppigen mannigfaltigkeit der themata, für die Jacob Grimm hier ſammelt, iſt ohne lange aufzählungen[1])

[1]) ich führe beiſpielsweiſe aus O (1843) die themata und ſtichworte bis f. 35 an: ſpeiſen; in der beſten freude; alte bekannte; hund am bett; gau; nachbar; nachbarlicher hofzaun; *zern*; *ahan, afan*; affaire; biſonium; miniſterium, metier; trinkgeld; *baldez ellen*; drei ſtämme: weiß roth ſchwarz; futter; *az geſchihi*; jagdbräuche; erſte verwunderung; augenweiden; daß dich gott freue; aufblaſen; grauſame ſitten; holde; beiliegen; *hurd*; *dricka ok dæma*; zahngabe; namen geben; veränderte accente; lieben und guten thun; galge; katzenſpiel; habicht anrennen; *ſpiſe*; ſteinen und bäumen kleiderſtücke opfern; entgegengehn; regen; heucheln; huhn flüchten; frage nach befinden; verwandtſchaften; *-ilium*; tanz; weg nach thieren (der fuchs hats gemeſſen); band löſen; werktag; meſſen; ringe wie geld gewogen; ophthalmus; anl. *welgheraect*; *tuon her, hin, zuo, ûf, an, ab, bi*; vernunft; *êre — êrentac*; *iafnendr*; fragen; gaſſe und ſtraße; ſtrack; kaſte; fund; *ôzfldn*; wünſchen und verwünſchen; gefängnis; *prnz*; *fetja*; *protbare*; viehſeuche; der pflügende könig; kinderkreuzzug; narr, thor; analogie des gen. ſg. und nom. pl.; *dâ liute ſin; ze liute erborn*; die leute reden laſſen; rohr knoten; kleines brot; freundes auge; augentroſt; *louch*; heer; larven, maſken; *râme*; gebranntes leid anthun; *muoſen*; warum? darum; ſogar; *ὅσιατα*; leer, ledig, los, frei; knecht; wann zuerſt relatives *ſo?*; weinen zurückhalten; laufen; *Geirniflûngr*; gras; puppenſpiel; über Deutſche; eſſen und trinken; hungertuch; moos; grünender ſtab, ſpeer; fuß; ſage vom baumeiſter und ſeinem geſellen; drutenfuß; leichenbegängniſſe; treue, untreue; ſohn — freude, delicise u. ſ. w.

kaum ein begriff zu geben: unglaublich, was der mann alles anſchlägt. oft bleibts freilich beim anſchlagen, bei ein, zwei belegen, auf die er nie wieder zurückgreift; oft aber ſammelt er von heft zu heft zäh in derſelben richtung weiter: ich verweiſe z. b. auf die menge der imperativiſchen und conjunctiviſchen interjectionsformeln, die ich p. 1213—1222 aus dieſen heftcollectaneen auszuheben hatte. den commentierenden text bilden lediglich die ſtichworte: die beiſpiele müſſen ſich ſelbſt erklären. zu ganzen ſätzen kommts ſehr ſelten, faſt nur, wo Jacob Grimm auch einmal ſeine perſönliche meinung, lebenserfahrungen und eindrücke in den lieben vertrauten heften niederlegt. das iſt denn freilich nicht unerhört: durch irgend eine ritze ſtiehlt ſich das leben bei Jacob leicht in die welt der bücher und der gelahrtheit. ſo heißts in L 72 (jedesfalls 1842 oder 1843 geſchrieben): 'gegenſatz zwiſchen meinem ſtillen privatleben und dem zu Göttingen: dort neigte ſich alles mehr zum öffentlichen hin, in Caſſel zum ſtillen, heimlichen. dort war ich ſtrenger, ſichrer in den formen, im ausführen; hier folgte ich mit größerer luſt den keimen der unterſuchung. auf univerſitäten herſcht eine gelehrte luft, an die man ſich gewöhnt, ein gewiſſer anſtand, der ungewöhnliche beſchäftigungen abweiſt, die noch keine gelehrte geltung erlangt haben. ein glück für mich, daß ich erſt ſpät hinkam, als ſich der trieb zu meinen arbeiten längſt befeſtigt hatte. wäre ich dort von dem 20 jahr an geblieben, würde ein gewöhnlicher bibliothecar aus mir geworden ſein. aber dort wären weder märchen noch ſagen geſammelt worden, noch eine deutſche grammatik begonnen. univerſitäten ſind gartenanlagen, die nicht gern etwas wild wachſen laſſen'. in denſelben gedankenkreis führt es, wenn er gleich im nächſten hefte (M) bekennt: 'wer vorleſungen gehalten hat, dem iſt kund, daß man da einiges ſchlechter ſagen muß als man es weiß, anderes beßer als man weiß'. mit ſchalkhaftem behagen verzeichnet ſich der alte junggeſell um die gleiche zeit allerlei über frauenart, geeignet etwa die ſchwägerin zu necken; doch tut er ſich gewis etwas zu gute auf manchen typiſchen zug, den er beobachtet zu haben glaubt[1]). anno 48 notiert er ſich

[1]) 'männer tragen gern immer feinere leinwand, hausfrauen verwenden in ihrem haushalt je länger je lieber gröbere. frauen ſchreiben gern briefe mit gelegenheit, männer bedienen ſich der poſt. frauen haben die neigung

aus dem journal von und für Deutſchland 1788 den vers für einen deutſchen fürſten, der durch ſein land reiſt:

'fahre ich durch wälder,
ſeh ich nichts als ſtumpen;
komme ich durch dörfer,
ſind ich nichts als lumpen'.

noch 1856 ſtellt er über den adel politiſche betrachtungen an. er bewahrt ſich die verschen auf, die er für den neffen Hermann in die mythologie, für Guſtchen in einen Göthe hereingeſchrieben hat:

'wenn hell dein geiſt, dein ſinn iſt frei,
lies ihn, in ſolchen ſtunden,
wer unſer größter dichter ſei,
wird dann von dir empfunden'.

und unter dem ſtichwort 'unſterblichkeit' finden wir eine paränese: 'der quälenden gedanken darüber entſchlage dich. denn: entweder iſt eine oder ſie iſt nicht. iſt keine unſterblichkeit, ſo frommt es dir nicht, ſie zu glauben; dein glaube wäre bloßer trug und reichte nur für das kurze leben. gibt es aber unſterblichkeit, ſo kann dir ungewisheit darüber, ſelbſt zweifel daran nichts ſchaden. der gütige gott, der ſie allen ſeelen gewährt, entzieht ſie nicht dem, der bang gezweifelt hat. zwiſchen gläubigen und ungläubigen iſt dann kein unterſchied. Sclavi qui cum morte temporali omnia putant finiri Dietmar

---

im ſpiel zu betrügen, männer nehmen das ſpiel gern ernſt. frauen zwingen gern die männer heimlich zu eſſen, was dieſe nicht eſſen können (z. b. zwiebeln). frauen haben neigung zu häßlichen mägden. mägde ſchieben tiſche und ſtühle gern hart an die wand, ſo daß ſie beſchädigt wird. frauen fügen gern ihren briefen unten die bitte zu, den brief zu verbrennen, was nie geſchieht. frauen brühen gern das gemüſe ab, die männer eſſen es lieber ſtärker ſchmeckend. kinder heben die beſten kirſchen bis zuletzt auf, alte eſſen ſie zuerſt. wenn zwei geputzte ſich unbekannte frauen einander begegnen, geben ſie ſich vorüber ohne ſich anzuſehen, nach 3 ſchritten kehren ſich aber beide um. beſuchende männer nehmen von einander im zimmer ſchließlich abſchied, frauen thun es auch, begleiten aber bis zur treppe, ſtehen lange ſtill und ſprechen da noch die hauptſache ab. frauen eſſen lieber kartoffelpfannkuchen als mehlpfannkuchen, verwenden gern heimlich bucheckernöl und behaupten daß man es nicht ſchmecke. frauen greifen immer lieber nach ſchwarzbrot als nach weißem. frauen haben weniger die gabe wichtiges von unwichtigem augenblicklich zu unterſcheiden. wenn ſie etwas unwichtiges im ſinn haben und verfolgen, ſo ſind ſie durch die frage nach dem wichtigern ſchwer zu ſtören, und hören anfangs nicht darauf; ein mann merkt gleich auf. frauen können was ſie gern eſſen leichter austheilen als männer'.

merſeb. Pertz 5, 739'. hübſch, wie ſich an die menſchliche mahnung unmittelbar der gelehrte beleg anſchließt.

In den älteſten heften überwiegen die ſprachlichen intereſſen beherſchend. umgekehrt dominieren in den dreißiger jahren ſehr entſchieden die realien. in den Berliner heften gewinnen die worte wieder ein wachſendes übergewicht über die ſachen, aber ſie verdrängen ſie nie, und das große grenzgebiet der ſinnlichen ſprachelemente, bilder, redensarten, die ſynonymik der concreta, kurz alles das, was aus den worten auf die dinge rückſchlüſſe geſtattet, das erfreut ſich ſtets der beſondern vorliebe Jacob Grimms. Mehr als recht und glaube wird das weite feld der ſitte gepflegt: geburt, beilager und tod, ſpiel und tanz, eſſen und trinken, acker- und bergbau, die poeſie des hirten- und jägerlebens, gaſtfreundſchaft und grauſamkeit, krankheit und feuersbrunſt, waffen, wappen und trachten, münze und maß, jahres- und tagzeiten, für all das ſammelt er umſichtig und weitſchichtig. was ausländer über die Deutſchen ſagen, wie ſich die ſtämme gegenſeitig beurteilen, verzeichnet er aufmerkſam. er beachtet typiſche gebärden. er ſtellt allerlei über die ſtände zuſammen, z. b. auch über die ſchmarotzer und bettler. es intereſſirt ihn, wie man tiere beſchreibt. wenn er den Rhein ſprichwörtlich verwendet findet, ſo notiert er das. die naiv geſunde freude am curioſen verläßt ihn nicht: unter den ſtichwörtern finde ich z. b. wunderdinge (oft), kretin, narr, hermaphrodit, ſelbſtmord, ſodomie. überall miſchen ſich ſprachliche und ſachliche intereſſen. Dem literarhiſtoriſchen nähert es ſich, wenn er über dichten und ſingen, merker und wächter, barden und druiden, wachtelgeſang und lotterholz, ſchau- und puppenſpiel ſammelt, wenn er auf liedanfänge achtet, wenn er einzelne ſagen und märchen (Tell, Aſchenbrödel, prieſter Johannes, gral, ſchwalbe mit frauenhaar, den pflügenden könig, baumeiſter und geſellen u. ſ. w.) ins auge faßt: poetiſche motive, etwa 'ſchwert aus dem ſtein oder baum ziehen', 'feige helden', 'wunderburg' berührt er; die ſtichworte 'hurentroſt' (ich bin die erſte nicht), 'für zucker eſſen', 'kerze ſenden' geben ohne weitres material für anmerkungen zum Fauſt, zu Wolfram und Walther her. aber im ganzen verrät ſich doch auch in dieſen heften ſehr deutlich, daß Jacob Grimm kein literarhiſtoriker war: das individuelle, das beſondere hat ihn nicht gereizt, und auch die formale

ſeite läßt ihn gleichgiltig. verſucht er einmal eine chronologiſche anordnung der ahd. denkmäler, ſo leiten ihn ſprachliche geſichtspuncte. verzeichnet er ſich verlorne mhd. gedichte, ſo tut er das ebenſo, wie er anderswo verlorne märchen und geſchichten vermerkt. eine kritiſche gloſſe ruft nur einmal die Geneſis hervor[1]). ein zettel, der dem hefte MMM beiliegt, lehnt Lachmanns Nibelungenkritik ab: 'wie von der waſſerſcheide nieder mit unwiderſtehbarer naturgewalt ſprudelnd quellen in bäche, flüſſe, ſtrom zuſammen rinnen, iſt aus liedern und geſängen ein breites epos angewachſen. die flut des ſtroms zu ſtauen und in die ufer des bachs zurück zu zwängen, das epos in einzelne lieder aufzulöſen, iſt ſchwere und eitle arbeit' u. ſ. w. die ſchönheit des bildes darf doch nicht darüber teuſchen, daß es, ſo gefaßt, einen ſchädlichen quietismus oder eine ſchwäche des literarhiſtoriſchen verſtändniſſes umkleidet. Dem entſprichts, daß, wenn ich mich recht erinnere, das feld der metrik ganz brach liegt: ein paar belege für den ausdruck *'wilde rîme'*, die recht einſeitige bemerkung: 'reime haben nachtheiligen einfluß auf miſchung und abſtumpfung, alliteration nicht' u. ä. beſtätigen das nur. wenn für poetiſche technik aus den heften ſo manches zu lernen iſt, ſo liegt das nicht daran, daß Jacob Grimm ſich ſonderlich für ſie intereſſiert hätte: nur, der ſinnliche ausdruck iſt eben poetiſch, und über ihn iſt der blick dieſes ſammlers nicht leicht hinweg geglitten.

Von den ſprachlichen collectaneen gibt, was ich in dieſen band aufnehmen konnte, nur ſehr unvollkommnen begriff. den löwenanteil haben die merkwürdig vielſeitigen ſynonymiſchen und phraſeologiſchen ſammlungen, die für die grammatik nur gelegentlich etwas hergeben, unvergleichlich mehr für das wörterbuch: ſie haben mir den wunſch und das bedürfnis einer wiſſenſchaftlichen ſynonymik einmal wieder recht lebendig und fühlbar gemacht. und an eine andere ſchwache ſeite unſrer wiſſenſchaft, an die namenkunde, gemahnen die ſehr reichlichen ſammlungen von orts- und perſonen-, von völker- und tiernamen; Jacob Grimm bemerkt, wie man brunnen, wieſen und

[1]) er notiert, daß die geſchichte von Abraham und Sara, die er für ſeine ſchweſter ausgibt, ſowol cap. 12 wie 20, daß Hagars verſtoßung cap. 16 wie cap. 21 vorkomme; die ſage von Abraham und Sara iſt ihm die von Zacharias und Elisabeth.

berge benennt, und auch vor den namen des privets ſchreckt er nicht zurück; beſonders intereſſieren ihn die beinamen, die kenningarnöfn; er beachtet die namenswiderkehr im geſchlecht; überall nutzt er reiche urkundenkenntnis. ein lieblingsgebiet weiter ſind ſchelt- droh- ſpott- und ſchmeichelworte; daneben die interjectionen. den reichen ſyntaktiſchen gehalt der hefte hab ich mich bemüht auszuſchöpfen. beobachtungen über die hauptunterſchiede der ſprachen ſind im argen geblieben. vergnüglich verzeichnet er, wie den fremden das deutſche als rabengekrächz, pferdegewieher oder hundegebell erſcheint, wie ſie ſoldaten und teufel deutſch reden laſſen. onomatopöetiſche ausdrücke, z. b. verbalausdrücke für tierſtimmen, werden geſammelt. aber auch für die höfiſche rede, für die gute mhd. converſation hat er auge. gleichklänge und wortſpiele machen ihm ſpaß, und ſelbſt für die orthographie, für die 'unreinlichen' ſchreibungen findet er raum und ſinn. Der reichtum des lebens ſpiegelt ſich in der ſtillen beredtſamkeit dieſer hefte.

Wie ich mich zu Jacob Grimms ſammlungen zu verhalten habe, darüber war ich nicht lange zweifelhaft. Ich durfte ſie nicht ignoriren. Schnell entſchloß ich mich, in den damals noch ungedruckten partien des 4 bandes (von ſ. 321 des neudruckes an) die brauchbaren ſyntaktiſchen materialien ebenſo in text und anmerkungen einzuweben wie die randnotizen des handexemplars; ich entſchloß mich dazu, ſo wenig ich mich darüber teuſchen konnte, daß die eingliederung dieſer einzelnotizen, die nur ſelten durch ein citat an ihren platz in der grammatik gewieſen waren, nicht mit der gleichen ſicherheit ſich vornehmen laſſe wie bei den begleitenden marginalien. Was ſich aus den collectaneen für die erſten drei bände und den anfang des vierten verwerten ließ, hab ich in nachträgen (ſ. 1134—1270) mitgeteilt. daß ſo eine neue ſerie von nachträgen entſtand, nachdem wir eben die alten des 3 und 4 bandes unter die textſeiten verteilt hatten, war uns gewis nicht lieb: die ſchuld trifft nicht uns; da rächte ſich ein mangel der urſprünglichen, von uns übernommenen anlage dieſes neudrucks. Da ich nun einmal nachträge gab, habe ich die gelegenheit benutzt, in ihnen noch einiges vom rande des 1 und 2 bandes unterzubringen, was Scherer meines erachtens zu unrecht weggelaſſen hatte. das waren namentlich ſamm-

lungen zum vocalismus, die Scherer übergieng, da ja die dritte ausgabe des 1 bandes das bringe, was Jacob Grimm ſelbſt mitteilen wollte: Scherer beachtete nicht, daß dieſe dritte ausgabe ihr ſchwergewicht faſt ausſchließend auf das regelmäßige legt und über vocaliſche ſchwankungen gefliſſentlich karger berichtet als auch nur die zweite faſſung. Und weiter hatte Scherer aus den ſammlungen zur ſtarken conjugation lediglich aufgenommen, was die verzeichniſſe der verba vermehrte. das gibt kein richtiges bild von Grimms nachſammeln. es war ihm klar geworden, daß es nicht genüge, paradigmata aufzuſtellen, daß auch das wirkliche vorkommen der einzelnen flexionsformen durch obſervation geſichert werden müſſe: als belege für dieſen fortſchritt der grammatiſchen beobachtung wolle man das gros der an ſich nichts erhebliches bietenden nachträge ſ. 1167—1177 auffaſſen. Auch von ableitungen und compoſitionen habe ich das eine oder andere aus den erſten beiden bänden nachgetragen; es hat keinen zweck im einzelnen aufzuzeigen, was aus dem handexemplar, was aus dem Grimmſchrank ſtamme.

An die neuen nachträge reihen ſich endlich zwei größere ſyntaktiſche abſchnitte, in denen ich mich bemüht habe zuſammenzufaſſen, was in Grimms nachlaß mir an materialien zu einer fortſetzung der ſyntax begegnet war. mehr als beiſpielreihen darf man freilich nicht erwarten. die 'wortfolge', nach Jacob Grimms abſicht der fünfte und letzte teil des werkes, wurde von mir vorangeſtellt, weil hier am erſten eine gewiſſe einheitlichkeit der ſammlungen zu bemerken war; ich hab es nicht verſchmäht, auch die vielen ſelbſtgemachten beiſpiele auszuſchütten, an denen Jacob Grimm das eigne ſprachgefühl controliert; ſein beſondres intereſſe beſaß die trennung zuſammengehöriger worte. weit ſporadiſcher ſind die beobachtungen über modus- und conjunctionsgebrauch, die ich unter dem titel 'mehrfacher ſatz' vereinigt habe; ſie laſſen die leitenden geſichtspuncte nur ſehr unſicher durchſchimmern, und ich getraute mich daher nicht, ſie auf die zwei abſchnitte aufzuteilen, die Jacob Grimm dieſem gebiete zugedacht hatte.[1])

[1]) das ganz wenige, was ſich über vergleichungspartikeln im nachlaß fand, die meiſt ſehr alten bemerkungen über ſyntax der negation, hab ich lieber unter die nachträge zum dritten bande eingereiht (ſ. 1212 f. 1245 ff.), obgleich Jacob Grimm vergleichung und negation im dritten und vierten

ein drittes, lediglich aus den nachlaßcollectaneen zuſammengearbeitetes capitel über 'relativa' hab ich auf eine andeutung des handexemplars hin der ſyntax des pronomens angehängt (ſ. 541—548); urſprünglich wollte Jacob Grimm auch die relativſätze zum 'mehrfachen ſatz' ſtellen. ich betone nachdrücklich, daß ich für die anordnung, für den ſtillſchweigenden gedankengang dieſer neuen abſchnitte die volle verantwortung tragen muß: ſie ſind moſaikarbeit aus vielen hunderten einzelner zettel und notizen, und ſo ſorgfältig ich jeden fingerzeig Jacob Grimms benutzt habe, ſo wenig bin ich doch gewis, überall richtig verknüpft zu haben. ich hoffe, man wird mir dennoch danken, daß ich ans tageslicht ſteigen ließ, was der Grimmſchrank an ſyntaktiſchen anſätzen noch barg. ungehoben blieb nur ganz weniges vereinzelte: der band will alles geben, was von hinterlaßnem in den rahmen der grammatik zu paſſen und der mitteilung wert ſchien.

Kräftige auswahl mußte ich üben. fort blieb all das viele, das in die gedankenkreiſe der 'geſchichte der deutſchen ſprache' gehört: alſo die meiſten etymologiſchen ſpeculationen, lautgleichungen zwiſchen den verſchiednen idg. ſprachen, die zahlreichen notizen über indiſche, ſlaviſche und keltiſche ſpracherſcheinungen; ich glaube übrigens nicht, daß dieſe dinge irgend welche fördernde ausbeute verſprechen. fort blieben ferner die häufigen ſammlungen griechiſcher und lateiniſcher ſuffixe, ſo weit Grimm ſie nicht unmittelbar mit germaniſchen ſuffixen in beziehung ſetzt, wie ſ. 1184 in dem nachtrage zu 2, 119. fort blieb, was Jacob Grimm ſchon an andrer ſtelle ausgenutzt hatte. fort endlich vereinzelte und gleichgiltige beiſpiele, unfertige andeutungen, unzutreffende citate und gar zu rohe materialmaſſen. Manches ließ ich bedauernd bei ſeite. die immerhin bemerkenswerte tatſache z. b., daß ſchon Jacob Grimm anfängt, in urkunden und literariſchen denkmälern exacte vergleichende lautzählungen vorzunehmen, z. b. über die verbreitung von *ô, uo, ua, ao,* ließ ſich aus flüchtigſten notizen zwar erkennen, aber ohne ſtarke zutaten nicht in eine brauchbare form rediģiren. Eine gewiſſe willkür der ausleſe

abſchnitt der ſyntax zu behandeln gedachte. in den loſen zuſammenhang, den ich auch für den abſchnitt 'mehrfacher ſatz' anſtrebte, fügten ſie ſich gar zu ſchlecht herein. — das kurze capitelchen 'verba anomala' wolle man ſich in ermanglung eines beßern platzes am ſchluße gefallen laſſen.

war nicht zu vermeiden. wer zumal mit mehr muße, als ich ſie hatte, den Grimmſchrank durchſucht, wird ſicherlich dies und das vermiſſen. Im ganzen aber fürcht ich eher den vorwurf, zuviel aufgenommen zu haben. ich verwahre mich ausdrücklich dagegen, daß ich alles, was ich mitteile, für richtig oder für wichtig halte. aber ich glaubte mich nicht befugt, aus eigner machtvollkommenheit auszuſcheiden, was Jacob Grimm aus den gedankengängen ſeines werkes heraus ſeiner aufmerkſamkeit wiederholt gewürdigt hatte. gegen die 'wörter nach zwei formen' (ſ. 1180), gegen die 'ausnahmen der lautverſchiebung' (ſ. 1157) iſt gewis vieles, alles einzuwenden: aber Jacob Grimm glaubt an ſolche doppelformen und ausnahmen; ich hatte kein recht, die anwendung zu unterſchlagen, die ſich aus der grundanſchauung ergibt. die anmerkung zu 1, 519 (ſ. 1152) brachte ich ſchon darum, weil ſie für die eigne ausſprache des grammatikers zeugt. auch ſonſt hab ich nicht nur ſachlich, auch perſönlich intereſſierendes berückſichtigt. ihren wert, ſei es auch nur für die geſchichte unſrer wiſſenſchaft, haben Jacob Grimms beobachtungen uns auch da, wo wir ſie uns nicht aneignen können; über die bedeutung vermehrter beiſpiele hat Scherer in der einleitung des erſten bandes das rechte geſagt.

Im übrigen ſind wir den grundſätzen treu geblieben, die ich im vorwort zum dritten bande dargelegt habe. insbeſondere glaubten wir uns der unſäglich mühſamen aufgabe, die citate einheitlich und möglichſt bequem zu geſtalten, grade bei dieſem völlig unerſetzten bande nicht entziehen zu dürfen; nicht an uns ſollt es liegen, wenn Scherers befürchtung wahrheit wird, daß der germaniſt von heut und morgen vor lauter handbüchern das fundamentalwerk verſäume. beim aufſuchen der in Göttingen und Marburg nicht feſtſtellbaren citate hat uns dr. W. Scheel in Berlin mit einer findigen ausdauer unterſtützt, für die ihn das bewußtſein lohnen muß, daß ſeine hingebende hilfe einem werke von bleibender bedeutung zu gute kommt; unſre verehrten freunde, die herren oberbibliothekare dr. Boyſen und dr. W. Seelmann haben ſeine nachſuchungen ausgiebig ergänzt. wieder blieb ein unaufgeklärter reſt. das quellenverzeichnis, das ich dieſem bande beigegeben habe, wird noch nachträglich einige fragezeichen des vorigen abtun.

Orthographiſche ſporen hab ich mir nicht verdienen wollen. wo die ſchreibung des alten druckes gar zu ſtark ſchwankte, z. b. im gebrauch großer anfangsbuchſtaben, der curſive u. ſ. w., da hab ich im einzelnen leiſe geregelt; im ganzen folgte ich Grimms ſpuren. dementſprechend unterblieb die ſcheidung von *z* und *ʒ*; ſtatt *þ* wurde *th* oder *dh* geſchrieben. daß ich die vom ſetzer ſtillſchweigend aus dem dritten bande übernommene verwendung von *f* geduldet habe, war eine unſchädliche inconſequenz. ob ich recht tat, die längenbezeichnung des agf. *cá, gá*, die Grimm im vierten bande nur ſehr vereinzelt erteilt, darum ganz aufzugeben, iſt mir nachträglich zweifelhaft geworden. ſcrupel haben mir noch die langen vocale der ahd. endſilben gemacht: während Jacob Grimm die quantität der ahd. ſtammvocale ganz regelmäßig angibt, läßt er im druck wie in den handſchriftlichen nachträgen und collectaneen die länge der endſilben ſehr oft auch da unbezeichnet, wo er nicht wol an ihr gezweifelt haben kann. ich habe im ganzen enthaltſamkeit geübt und nur einzelne evidente verſehen corrigiert, insbeſondere die längenzeichen, wo ſie ſtanden, möglichst bewahrt.

Diejenigen ſtellen, an denen ich von dem texte des erſten druckes weſentlich abgewichen bin, verzeichnet die anmerkung[1]).

---

[1]) 8, z. 23 wurde das beiſpiel 'ward thie dag fargangan 171, 2' aus dem text in den nachtrag geſetzt. — 36, z. 8 v. u. 'Doc. in der Jenaer litteraturzeitung 1810 2, 276' ſt. das falſche citat 'Doc. miſc. 2, 7'. — 39, z. 6 v. u. hab ich nach J. Grimms angabe 'die eigentliche reflexivform' eingeſetzt für 'das eigentliche pronomen'. — 92, z. 10 v. u. hab ich den nachtr. zu p. 86 in die anm.*) eingefügt. — 107, z. 6 v. u. geſtr. '*gân* wiſôn (viſitare) K. 23*'. — 131, z. 4 geſtr. nach Grimms angabe: 'qvath *gabaúrth* anthara thairh thvahl *sakulau* Sk. 39, 12'. — 146, z. 2 v. u. mit J. Grimm 'will ich eſſen' ſt. 'will ich eſſen laſſen'. — 177, z. 5 ſchrieb ich: '(factus eſt) 217, 1' ſt. 'wârun giwortan (factae ſunt) 207, 1'. — 192, z. 12 v. u. 'B. 4254' geſtr. — 206, z. 25 hinter 'T. 2, 6' geſtr. '17, 18'. — 217, z. 3 corrigierte Grimm 'daß das franz. aurai und ferai nicht das lat. habebo und ero ſind' ſt. 'daß das franz. aurai und ferai keinen zuſammenhang mit dem lat. habebo und ero haben'. — 230, z. 14 'fitzenti' ſt. 'fizzentê (l. fizzentô)'. — 239, z. 6 v. u. 'bindôm! daſ. 72*' geſtr. — 245, z. 13 v. u. 'part.' aus 'part. präſ.' — 268, z. 13 v. u. 'Graff 1, 838' eingeſetzt ſt. das falſche citat 'Diut. 1, 189'. — 269, z. 13 v. u. hab ich hinter Barl. die zahl 6, 72 geſtrichen. — 269, z. 11 v. u. '*ervilt*' aus '*vervilt*' mit J. Grimm corr.; z. 10 v. u. '*vervilt*' hinzugefügt. — 272, z. 33 mit Grimm geſtr.: 'ahd. auch mit dem acc. *gidarf mih* (me oportet): iman githarf T. 220, 5; githarf Chriſt T. 227, 2. 232, 2; ein ſeltner ausdruck'. — 331, z. 18 mit Grimm geſtr.: 'Sk. 40, 20 ſcheint

es handelt ſich durchweg um änderungen, die Jacob Grimm ſelbſt ſchon angegeben hatte, oder um beſeitigung zweifelloſ falſcher leſungen. den grundſatz, dabei nur von texten auszugehn, die Jacob Grimm zugänglich waren, hab ich ſtreng feſtgehalten: ſo durften denn die falſchen goth. *du* c. acc. ſ. 929, das mit fruchtloſem ſcharfſinn behandelte goth. *bivandjandam* ſ. 1082 nicht angetaſtet werden, da Uppſtröms richtige leſungen der Ambroſiani erſt nach Grimms tode erſchienen. die randnachträge des handexemplars hab ich ſo vollſtändig aufgenommen, wie mir das ſachlich und formell irgend ſtatthaft ſchien: ich habe wie Scherer nicht ängſtlich nachgeſucht, was J. Grimm davon etwa ſonſtwo ſchon benutzt haben mag; belege, die er an verſchiedenen ſtellen in verſchiedenem ſinne

---

ſvéſa bezüglich auf die folgenden beiden ſubſt. *vatô* und *ahma*?' — 338, z. 21 am ſchluß der zeile geſtr. '1002'. — 374, z. 24 'zu' ſt. 'fehr'. — 384 am ende der ſeite geſtr. die anm.**): 'ich citiere von hieran Holzmanns ausg. nach den ſeitenzahlen'. — 395, z. 23 '*klenken*' ſ. '*klengen*', nach dem druckfehlerverzeichnis. — 431, z. 7 '246 ſtatt min ſelfre' ſt. '246; im gen. pl. *uncra ſelfra* ſidh C. 49, 14 ſtatt min ſelfre, uncer ſelfra'. — 474, z. 5 v. u. hinter T. 60, 3 geſtr. '(es ſteht: allu iru)'. — 580, z. 3 am anfang geſtr. '*lâter unde guot* Triſt. . . .' — 581, z. 14 wurde das beiſpiel aus s. Heinr. 474 geſtrichen, das jetzt z. 21 ſteht. — 597, z. 20 am zeilenſchluß geſtr. '6352'. — 612, z. 20 hinter Luc. 8, 46 geſtr. 'thâi ungaleithandans Matth. 7, 14'; — 646, z. 7 v. u. '*irdenſchen*' ſt. '*irdenſchin*'. — 651, z. 12 v. u. hinter HMS. 1, 95ª geſtr. 'Mſ. 1, 41ª'. — 692, z. 10 v. u. hinter N. pf. 60ª geſtr. '36, 28', wo cholen, nicht cheli tuon ſteht. — 694, z. 23 geſtr. 'unminne tuon Mſ. 2, 86ᵇ'; — 715, z. 26 wurden die worte 'unrât ſagen Karl 37ᵇ' verſetzt nach 716, z. 2. — 797, z. 14 geſtr. '(frauend. 127: der huoſen lebt den trören fleze)'. — 817, z. 13 wurde 'mhd. *ſchonen*' hinter '(parcere)' geſtrichen und in z. 17 geſtellt. — 828, z. 4 v. u. hätte ich 'cordem' doch lieber in 'cor' beſſern ſollen. — 883, z. 3 v. u. geſtr. 'ahd. *finen ſelben* milti O. III. 19, 12'. — 885, z. 2 am zeilenſchluß geſtr. '*muates* mammunti O. III. 10, 12'. — 889, z. 8 'was *liute* Troj. 11735' mit Grimm umgeſtellt auf 890, z. 8. — 889, z. 16 v. u. 'quidquid [ſo zu leſen]. quidque' geſchr. ſ. 'quidquam, quodque'. — 895, z. 10 geſtr. '*fuor jêrê* ſidvôrtaihun (ſ. l.) II Cor. 12, 2'. — 900, z. 2 hinter 'immer der' geſtr. '*nom.* und *acc.* comp., nie *der* gen., geſchweige'. — 974, z. 16 geſtr. 'legita then in ſinemo niwen grabe T. Matth. 27, 61', eine ergänzung Schmellers. — 1013, z. 7 v. u. iſt *cithra* von mir eingeſchoben. — 1059, z. 23 wurde 'künec in Bêheimlant Mſ. 2, 64ᵇ' geſtr. und in richtiger faſſung nach z. 5 v. u. verſetzt. — nicht verzeichnet hab ich die zahlreichen fälle, in denen ein citat des textes oder der nachträge beſeitigt wurde, weil es unmittelbar in demſelben zuſammenhange noch ein zweites mal auftrat. auch darüber braucht es keine rechenſchaft, daß ich zuweilen, wo der inhalt das erforderte, J. Grimms nachträge zu andern ſeiten gerückt habe, als er ſelbſt ſie anſetzt.

verwendet, hab ich ebenfalls unbedenklich doppelt eingereiht. es hat keinen wert, hier peinlich rechenſchaft abzulegen über die randnotizen, die ich als unbrauchbar weggelaſſen habe, über die worte der deutung und überleitung, die ich einſchieben mußte, über die hinweiſe auf die handſchriftliche überlieferung, die ich zuweilen für geboten hielt. unter den anmerkungen rühren die in eckige klammern gefaßten von mir her. die regiſter ſ. 762 ff. 810 ff. 843 ff. 858 f. hab ich im anſchluß an erſte anſätze des handexemplars abgefaßt, ebenſo die anm. ſ. 1041 f. ergänzt; ferner das inhaltsverzeichnis ſ. L—LXII beigegeben. alle dieſe zutaten werden erwünſcht ſein, ſo lange kein ausführliches regiſter zu dem neudruck exiſtiert. hoffentlich entſchließt ſich die verlagsbuchhandlung, ein ſolches regiſter bald folgen zu laſſen: erſt dann werden die reichen zutaten des neugedruckten werkes ſich für jedermann ſo leicht heben laſſen, wie das wünſchenswert iſt.

Nicht nur reichtum, auch gleichmäßigkeit der zuſätze zeichnet dieſen ſyntaktiſchen band vor allen frühern aus. ſoll ich ein bevorzugtes gebiet herausheben, ſo verdienen das wol die abſchnitte über verbalrection: Jacob Grimm hat hier ähnlich einen nach inneren motiven geordneten überblick über die deutſchen verba zu geben geſucht, wie die lehre vom genus im dritten bande die deutſchen ſubſtantiva überblicken ließ. ſonſt gefällt ſich Jacob Grimm, wie billig, darin, für das ſeltſame und ſeltnere die belege zu mehren: für den hiſtoriſchen infinitiv, den activen gebrauch des paſſiven, den paſſiven des activen particips, für die feminine verwendung maſculiner ſubſtantiva, zumal für das bunte capitel von den ellipſen u. ſ. w. wenn die ſyntax des poſſeſſivpronomens beſonders ſtark ſich ausgewachſen hat, ſo bereicherte das eine früher ärmliche partie. am wenigſten zuwachs haben die capitel vom artikel und über ſtarke und ſchwache flexion gewonnen: tatſächlich die abſchnitte des bandes, die von vornherein am rundeſten gelungen waren.

Bemerkenswerter faſt als die verteilung des neuen materials ſchien mir ſeine herkunft. zwar daß mhd. und nhd. belege weit die überhand haben, daß die übrigen dialecte nur wenig berückſichtigt werden, das begreift ſich aus dem gange der ſtudien Jacob Grimms. aber es blieb ihm offenbar nicht verborgen, daß die ſuperiorität der poetiſchen quellen grade

bei der ſyntax ihr bedenkliches habe. ſo iſt die geſchichts-, urkunden- und weistümerproſa des 14 und 15 jhs., ſo iſt vor allem die romanproſa des 17 und beginnenden 18 jhs. in den randſammlungen auffällig reich vertreten. ich meine, wir haben alle urſache, davon zu lernen. die gehobene oder gebildete ſprache überhaupt, beſonders grade die ſprache der mhd. poeſie erlegt ſich eine auswahl, eine verarmende einſchränkung der ſprachlichen, grade auch der ſyntaktiſchen mittel auf, die eine controle und ergänzung aus der geſchäftsſprache, der ſprache des täglichen lebens dringend nötig macht: es iſt nicht ſelten, daß ſo im 15 jh. und ſpäter erſcheinungen des ahd. wieder auftauchen, die mhd. ſcheinbar verſchwunden waren; wie ſollten wir nicht von dieſen ſpäten zeugen alte tatſachen erfahren können, die uns der eigentümliche character unſrer ahd. und mhd. quellen notwendig vorenthalten mußte? und während man die bedeutung der ſchleſiſchen poeten für die ausbildung der modernen ſchriftſprache zu würdigen begonnen hat, iſt die proſa des jahrhunderts noch immer ein ſtiefkind ſprachgeſchichtlicher forſchung: ich zweifle nicht, daß Jacob Grimms ſichrer griff einen ſehr fruchtbaren abſchnitt aus der geſchichte unſrer ſchriftproſa gefaßt hat, als er das romandeutſch auf dem wege von Grimmelshauſen bis auf Schnabel und conſorten ſeiner beſondern aufmerkſamkeit würdigte.

Mir iſt in dieſen jahren nicht ganz ſelten der beklemmende zweifel aufgeſtiegen, ob wir recht täten, ſoviel des fleißes und der zeit an die neue ausgabe des bandes zu wenden und alſo dem eignen ſchaffen zu entziehen. wenn ich jetzt das ganze überſchaue, bin ich beruhigt. Grimms ſyntax hat heute noch ihre aufgabe in unſrer wiſſenſchaft zu erfüllen wie vor ſechzig jahren. Sind wir denn wirklich ſoviel weiter gekommen? ja und nein! ich verkenne gewis nicht den wert, den die verſuche einheitlichen aufbaus eines ſyntaktiſchen ſyſtems beſitzen, wo Jacob Grimm ſich mit der bequemſten und lockerſten anordnung begnügt. ich verkenne noch weniger die fortſchritte zu ſicherer geſchichtlicher erklärung, die ebenſo durch die genauigkeit der einzelforſchung wie durch die mittel der ſprachvergleichung und der pſychologiſchen betrachtung gewonnen ſind, wo Jacob Grimm ſich oft genug mit dem nächſtliegenden auskunftsmittel harmlos zufrieden gibt. auch die reinliche ſorgfalt an ſich, mit der uns ſo mancher autor

ſyntaktiſch analyſirt worden iſt, weiß ich wohl zu ſchätzen. und doch — das geſamtergebnis iſt nicht grade rühmlich, gemeſſen an dem, was dem einzigen auf den erſten wurf friſchen mutes und kühnen wagens gelungen iſt. es will mir ſcheinen, uns fehlt allzuſehr die fröhliche luſt des obſervirens, die in keck urſprünglicher wißbegier, ohne ſich durch überängſtliche akribie lähmen zu laſſen, über die jahrhunderte hin eilt; wir brauchen beobachtungen, die, ſei es auch für ein engſtes thema, weite räume und zeiten vergleichend durchmeſſen. und wir brauchen ſie beſonders dringend für die geſchichte der neuhochdeutſchen ſprache. jeder größere ſyntaktiſche verſuch ſeit Grimm litt noch darunter, daß jene helle weite der obſervation, die allein auch die rechte herſchaft über den ſtoff ermöglicht, uns abhanden gekommen ſcheint. beklag ich ein unwiederbringlich verlornes jugendglück unſrer wiſſenſchaft? ich glaube nicht. das mahnende und ermutigende vorbild der ſchlichten, ſiegreichen genialität Jacob Grimms kann auch heute noch verjüngen. wir unſrerſeits haben getan, was wir konnten, das vergängliche außenwerk des unvergänglichen werkes ſo wenig fühlbar zu machen wie möglich: möge die rechte wirkung nicht ausbleiben!

Göttingen, in der charwoche 1898.

Roethe.

ZWEITES VERZEICHNIS ABGEKÜRZTER QUELLENANGABEN.

Vorausgeſetzt wird das quellenverzeichnis des 3 bandes; ergänzend ſind außerdem heran zu ziehen die quellenregiſter des deutſchen wörterbuchs.

Aaſen gramm.: det norſke folkeſprogs grammatik (Kriſt. 1848).
Abele gerichtsh.: Matth. Abele, metamorphoſis telae judiciariae d. i. ſeltzame gerichtshändel (Nürnb. 1668).
Abele (mit bandzahl), Abele unordn.: Matth. Abele, künſtliche unordnung, 5 theile (Nürnberg 1670—4).
Ackersdijck: fragment van een nederduitſch rijmwerk medegedeeld door W. C. Ackersdijck, in nieuwe werken van de maatſchappij d. nederlandſche letterkunde te Leyden I. 1 (1824) ſ. 201—286.
acta Bened.: acta ſanctorum ordinis S. Benedicti, coll. d'Achery, ed. J. H. Mabillon (Paris 1668 ff.).
Adelung ält. geſch.: Joh. Chriſt. Adelung, älteſte geſchichte der deutſchen ſprache (Lpz. 1806).
Adelung lehrgeb.: Joh. Chriſt. Adelung, umſtändliches lehrgebäude der deutſchen ſprache (Lpz. 1782).
Adolf v. Naſſ.: Adolf v. Naſſau, in Haupts zeitſchrift 3, 7 ff.
Ahlw. Off.: die gedichte Oſſians aus dem gaeliſchen von Chriſt. Wilh. Ahlwardt (Lpz. 1811).
Aimoin: Aimoini monachi hiſtoriae Francorum libri V (Pariſiis 1567).
Aimon (deutſch): eyn ſchön luſtig geſchicht wie keyſer Carle der große vier gebrüder hertzog Aymont von Dordona ſüne . . . bekrieget u. ſ. w. (Simmern 1535).
Albr. Tit.: nach Hahns ausgabe citiert, ſoweit ihr text zu J. Grimms citaten paßte. ſonſt nach dem druck von 1477; J. Grimms zahlen entſprechen der in das Göttinger exemplar handſchriftlich eingetragenen, auch von San Marte angewandten zählung nach capiteln und ſtrophen.
almer: inneröſterreichiſche volksweiſen, mitgeteilt von J. G. Seidl, 2 hefte (Wien 1850).
Almqv.: C. J. L. Almqviſt, ſvenſk ſpråklära, 2 upplagan (Stockh. 1840).
Alpinus: warhafftige hiſtori vnd beſchreibung, von dem Troianiſchen krieg, vnd zerſtörung der ſtat Troie, durch die hochgeachte geſchichtſchreiber, Dictyn Cretenſem, vñ Darem Phrygium, erſtlich in griechiſcher ſprach beſchriben, darnach latein, vñ jetzund newlich durch Mareum Tatium Alpinum auß dem latein ins teütſch verwandelt (Augsb. 1540).
altböhm. denkm.: P. J. Šafařik und Fr. Palacky, die älteſten denkmäler der böhmiſchen ſprache, in den abhandlungen der kgl. böhm. geſellſchaft der wiſſenſchaften, 5 folge, bd. I (Prag 1840).
alte weiſen, alt. weiſ. ex.: der alten weiſen exempel, ſprüch, mit viel ſchönen beyſpielen vnd figuren erkläret (Frankf. 1592).

Altfw.: meiſter Altſwert, hsg. von W. Holland und A. Keller (Stuttg. 1850).
Alzeyer falb.: Joh Goſw. Widder, verſuch einer vollſtändigen geographiſch-hiſtoriſchen beſchreibung der kurfürſtlichen Pfalz am Rheine bd. 3 (Frankf. und Lpz. 1787).
Ambr. lb., liederb.: das Ambraſer liederbuch vom jahre 1582, hsg. von Joſ. Bergmann (Stuttg. 1845).
anc. th.: ancien théatre françois, publié par Viollet Le Duc, tome 1—3 (Paris 1854).
Andr.: Andreas nach Jac. Grimms ausgabe (Caſſel 1840).
Anſg.: S. Anſcharii primi Hamburgenſium archiepiſcopi vita gemina, ed. Claud. Arrhenius (Stockh. 1677).
Appenz. chr.: reimchronik des Appenzeller krieges, hsg. von Hd. v. Arx (St. Gallen 1830).
arch.: archiv für kunde öſterreichiſcher geſchichtsquellen (Wien 1848 ff.).
Arnkiel: M. Trogilli Arnkiels außführliche eröffnung, was es mit der cimbriſchen und mitternächtigen völcker, als Sachſen, Gothen, Wenden und Freſen, ihrem götzendienſt . . . vor eine bewandtniß gehabt . . . (Hamb. 1703).
Arnsb.: Ludw. Baur, urkundenbuch des kloſters Arnsburg in der Wetterau (Darmſt. 1851).
Arx: Ildef. v. Arx, geſchichte des cantons S. Gallen (St. Gall. 1810—3).
Aſpr., Aſprem.: Aſpremont, ed. Imm. Bekker in den abhandlungen der Berliner akademie, phil.-hiſt. cl. aus dem j. 1847 (Berl. 1849).
attract.: J. Grimms akademieabhandlung 'über einige fälle der attraction', geleſen 20 apr. 1857 (jetzt kleinere ſchriften 3, 312 ff.).
Aubery: le roman d'Aubery le Bourgoing, ed. par Tarbé (Reims 1849). [Collection des poètes de Champagne antér. au 16 ſiècle nr. 6.]
Aw. = a. w., altdeutſche wälder.
Ayrer com.: comedien und tragedien im 'opus theatricum' (Nürnb. 1618).

Babou: les payens innocents, nouvelles (Paris 1858).
Bamb. ber., nachr., ver.: bericht über das beſtehen und wirken des hiſtoriſchen vereins zu Bamberg (Bamb. 1834 ff.).
Bandtke: polniſche grammatik für Deutſche (Bresl. 1808).
Bange: thüringiſche chronik (Mühlhauſen 1599).
Barzas Breiz: chants populaires de la Bretagne, publ. par de la Villemarqué (Par. 1859).
Baur: vgl. Arnsb.
Beatrijs: uitgegeven door W. J. A. Jonckbloet (Amſt. 1859).
Bege burgen: Carl Bege, geſchichten einiger der berühmteſten burgen und familien des herzogthums Braunſchweigs (Wolfenb. 1844).
Bekker Flore: Flore und Blanceflor, altfranz. roman, hsg. von Imm. Bekker (Berl. 1844).
belg. muſ.: belgiſch muſeum voor de nederduitſche taal- en letterkunde, uitgeg. door J. F. Willems (Gent 1837 ff.).
belle Hel.: hiſtoire de la belle Heleine (Troyes chez Garnier, 96 pp., kl. 8°, o. j.).
Belli: Maria Belli geb. Gontard, leben in Frankfurt a. M., 10 teile (Frankfurt 1850 ff.).
Bellm.: C. M. Bellmans ſamlade ſkrifter, del 1—5 (Götheborg 1836—38).
Benfey: griechiſches wurzellexikon (Berl. 1839—42).
Bergm.: Frdr. Wh. Bergmann, poèmes iſlandais tirés de l'Edda de Saemund (Par. 1838).
Bergmann: Benj. v. Bergmann, über den urſprung der lettiſchen ſprache, im magazin hsg. von der lettiſch-literär. geſellſchaft, bd. VI (Mitau 1838).
Bergm. Walſer: Joſ. Bergmann, unterſuchungen über die freyen Walliſer oder Walſer in Graubünden und Vorarlberg (Wien 1844).
bergreien: hsg. von O. Schade (Weim. 1854).
Berlić: grammatik der illyriſchen ſprache (Agram 1842).
Bernhardy: wiſſenſchaftliche ſyntax der griechiſchen ſprache (Berl. 1829).

Bernad. ded.: juſtitia cauſae Hanoicae oder wahrhaffte und actenmäſſige vorſtellung . . . in ſachen herrn aſſeſſoris von Bernadorff contra des regierenden herrn grafen zu Hanau hochgräfl. gnaden und conſorten (Hanau 1703).
beſchr. v. Hanau: beſchreibung der Hanau-Müntzenbergiſchen landen verfaſſet von hochgräfl. Hanau-Müntzenbergiſcher lands-regierung (1720 o. o).
Biederm.: Joh. Gottl. Biedermanns, altes und neues von ſchulſachen (Halle 1752—5).
Bielenſt.: Bielenſtein im magazin hrsg. von der lettiſch-literäriſchen geſellſchaft, bd. XI ft. 2 (Mitau 1856).
bihteb.: bihtebuoch dabey die bezeichenunge der heiligen meſſe, hsg. von Oberlin (Straßb. 1784).
Bilderdijk geſl. d. n.: verhandeling over de geſlachten der naamwoorden, tweede druk (Amſt. 1818).
Birkenſt.: mſ. Germ. Berol. 4° 875 (abſchrift der Melker hſ. R 18).
Bloch: fuldſtændig danſk ſproglære 1 (Odenſe 1817).
Blomm. 1. 2. 3: oudvlaemſche gedichten der 12, 13 en 14 eeuwen, uitg. door Ph. Blommaert (Gent 1838—51).
Bocc., Bocc. decam.: il decamerone di Giovanni Boccaccio, 4 bde. (Gotha 1805). [Biblioteca Italiana vol. 8 ff.] oft werden die einzelnen novellen nach tag und zahl citiert. — Bocc. deutſch vide Steinh.
Bödiker: grundſätze der teutſchen ſprache, hsg. v. Friſch (Berl. 1723).
Bodm. fab.: Joh. Jak. Bodmer, fabeln aus den zeiten der minneſinger (Zürich 1757).
boec v. d. houte: dboec van den houte door Jacob van Maerlant, uitg. door J. Tideman (Leiden 1844).
Böhme dipl. beitr., Böhme ſchleſ. r.: Joh. Ehrenfried Böhme, diplomatiſche beyträge zur unterſuchung der ſchleſiſchen rechte und geſchichte (Berl. 1770—5).
Boivie: P. G. Boivie, förſök till en ſvenſk ſpråklära, omarbetad upplaga (Upſala 1834).
Bormans fragm.: fragment d'un ancien roman du cycle de Charlemagne en vers thyois, avec une introduction et des notes par J. H. Bormans (Brux. 1848). [Compte-rendu des ſéances de la commiſſion royale d'hiſtoire de l'acad. de Bruxelles 14, 253 ff.]
Börner: volksſagen aus dem Orlagau (Altenb. 1838).
Botin: Andreas af Botin, ſvenſka ſpråket i tal och ſkrift, 2 upl. (Stockh. 1793).
Brandan (mnl.): in Blommaerts oudvlaemſche gedichten 1, 91 ff.
brem. chron.: geſchichtsquellen des erzſtiftes Bremen, hsg. v. Lappenberg (Bremen 1841).
Broxtermann: ſämmtliche werke, geſammelt von Ed. Wedekind (Ofnabr. 1841).
Bruce: Barbours Rob. Bruce, ed. Pinkerton (Lond. 1790).
Brynh. I = Sigrdrifomál (Sæm.).
Brynh. II = Sigurdharqvidha in ſkamma (Sæm.).
Bth. metr.: king Alfreds angloſaxon verſion of the metres of Boethius, ed. Fox (Lond. 1835).
buch v. gut. ſp.: ein buch von guter ſpeiſe (Stuttg. 1844).
Buchonia: hsg. von dr. Jof. Schneider (Fulda 1828—9).
Bürger (ohne bandzahl): ſämmtliche werke, hsg. von Aug. Wh. Bohtz (Gött. 1835).
Burguy: grammaire de la langue d'oil III: gloſſaire étymologique (Berl. 1856).
Burmeiſter: über die ſprache der früher in Mekl enburg wohnenden Obodriten-Wenden (Roſt. 1840).
Buttm. (ohne bandzahl), Buttm. kl. gr.: Philipp Buttmann, griechiſche grammatik, 6 aufl. (Berl. 1811).

Caniſius: theſaurus monumentorum eccleſiaſticorum et hiſtoricorum, ſive Henr. Caniſii lectiones antiquae auctae a Jacobo Baſnage tom. 1—4 (Antw. 1725).
Canitz: gedichte, ausgefert. v. König (Berl. u. Lpz. 1734).

Cankof: grammatik der bulgarischen sprache (Wien 1852).
Caomh.: Caomh-mhala (Comala) in the poems of Ossian, publ. under the sanction of the Highland society of London (London 1807) bd. I p. 67 ff.
Carraigth.: Carraig-Thura; vgl. Oss. bd. I p. 93 ff.
Casteili: wörterbuch der mundart in Österreich unter der Enns (Wien 1847).
Cathl.: Cath Loduinn; vgl. Oss. bd. I p. 1 ff.
caval.: der im irrgarten der liebe herumtaumelnde cavalier (Warnungestadt 1763).
CCC: kayser Karl des fünften und des heiligen römischen reichs peinliche halsgerichtsordnung (Gött. 1777).
charfreitagsproc.: Buchner, entwurf einer ländlichen charfreitagsprocession (Münch. 1782).
Charlemagne: a anglonorman poem, publ. by Franc. Michel (London 1836).
chart. Sith.: cartulaire de l'abbaye de St. Bertin, ed. Guérard (Paris 1840).
ch. des Saxons: vgl. Guitecl.
Cid: in der coleccion de poesias castellanas anteriores al siglo XV, illustr. por Thomas Antonio Sanchez, tomo I (Madr. 1779).
Cob. urb.: Coburger urbarium bei Schultes, coburgische landesgeschichte im mittelalter (Cob. 1814) f. 35 - 73.
cod. dipl. Zaringobad.: codex diplomaticus historiae Zaringobadensis, ed. Schöpflin (Carlsr. 1764 ff.) [= tom. V—VII der historia Zaringobadensis].
cod. pal. 361: ms. Germ. Berol. 4°, 937.
cod. vind. 653: Wiener Genesis.
Conybeare: illustrations of anglosaxon poetry (Lond. 1826).
Corrodi: der herr professer (Winterthur 1857).
Couffemaker: chants populaires des Flamands de France, par E. de Coussemaker (Gand 1856).

d'Achery: veterum aliquot scriptorum spicilegium, 13 bde. (Paris 1655—77).
Dalin: ordbok öfver svenska språket (Stockh. 1850—3).
Dausenauer weisth. (von 1716): bei J. Andr. Hofmann de scabinorum demonstrationibus (Marb. 1792).
DC.: Du Cange.
decam.: Steinhöwels (Arigos) übersetzung, zuweilen nach der ausg. Frankfurt a. M. 1580, meist nach Kellers neudruck (seite und zeile citiert), vgl. Steinh. und Boec.
ded. von Carben: gründliche untersuchung der frage, ob mit den . . . grafen und herren zu Hanau die . . . von Carben in vergleichung zu stellen seien (Frankf. 1734).
deutschböhm. wb.: ausführliches und vollständiges deutsch-böhmisches synonymisch-phraseologisches wörterbuch hsg. von J. Dobrowsky (Prag 1821), 2 bde.
de verb. sign.: digesta Justiniani Aug. lib. 50, 16.
Dietr. drach.: Dietrich und seine gesellen, in v. d. Hagens heldenbuch (Leipz. 1855), bd. 2.
Dietrich angls.: Franz Dietrich, Anglosaxonica (Marb. 1854).
Diez: grammatik der romanischen sprachen (Bonn 1836—44).
diphth.: J. Grimms akademieabhandlung 'über diphthongen nach weggefallnen consonanten', gelesen 11 dec. 1845 (jetzt kleinere schriften 3, 103 ff.).
Dobrowsky böhm. gr.: ausführliches lehrgebäude der böhmischen sprache (Prag 1809).
doctr.: die dietsche doctrinale, uitg. door W. J. A. Jonckbloet (sGravenhage 1842).
D. Quix.: Don Quixote, ed. Ideler (Berl. 1804 ff.).
dtsch. theol.: theologia deutsch, hsg. v. Pfeiffer (Stuttg. 1855).
Duell.: Duellius, miscellaneorum lib. 1. 2 (Aug. Vind. 1723—4).
Dull. Phil.: Ed. Duller, neue beiträge zur geschichte Philipp des großmüthigen (Darmst. 1842).

d. v., DV.: udvalgte danſke viſer fra middelalderen, udg. af Abrahamſon, Nyerup og Rahbek (Kjobenhavn 1812—4).
Dybeck: runa, antiquariſk tidſkrift af K. Dybeck (Stockh. 1845 ff.).

Eberh. Gand.: in hiſtoria eccleſiae Gandersheimenſis diplomatica auct. Harenbergio (Hann. 1734) p. 476 ff.
Ecke H.: im heldenbuch von 1820.
Ecke L.: im heldenbuch von 1855.
ed. Roth.: edictum Rotharis, in Walters corp. jur. Germ. I.
Edwards: W. F. Edwards, recherches ſur les langues celtiques (Par. 1844).
Egilsſaga: ed. arnamagn. (Kopenh. 1809).
Ehingen: des ſchwäb. ritters Georg v. Ehingen reiſen, hsg. v. Pfeiffer (Stuttg. 1842).
Ehnberg: ſvenſk ſpråklära, udg. af ſvenſka akademien (Stockh. 1836).
Ehrentraut: frieſiſches archiv, hsg. von H. G. Ehrentraut (Oldenb. 1849—54).
Elegaſt: Karl und Elegaſt, horae belg. 4.
Elis. v. Orl.: briefe der princeſſin Eliſabeth Charlotte von Orleans, hsg. v. Wolfg. Menzel (Stuttg. 1843); wo der abdruck im 5 bande von Rankes franzöſ. geſchichte (Stuttg. 1861) benutzt iſt, wurde dies ausdrücklich bemerkt.
epiſt. Bonif.: epiſtolae Sancti Bonifacii, ed. Würdtwein (Mainz 1789).
Erf. märch.: kindermärchen aus mündlichen erzählungen geſammelt (Erf. 1787).
Eſchenburg: Bohn-Eſchenburg, ſchulgrammatik der engliſchen ſprache (Zürich 1854).
eſthn. geſ.: verhandlungen der eſthniſchen geſellſchaft zu Dorpat (Dorpat 1846 ff).
Eſtor (bei niedrigen zahlen): juris-ſcientiae privatae Haſſiae ſuperioris ſpecimen praeſide J. G. Eſtor (Marb. 1768).
Etzel: Etzels hofhaltung, im heldenbuch von 1820.
Eulenſp.: Murners Ulenſpiegel, hsg. v. Lappenberg (Lpz. 1854).

Fabric.: Otho Fabricius, forſög til en grönlandſk grammatica, 2 oplag (Kopenh. 1801).
Fagrſk.: Fagrſkinna, ed. Munch und Unger (Chriſt. 1847).
Falck ſtaatsb. mag.: K. F. Carſtens und N. Falck, ſtaatsbürgerliches magazin mit beſonderer rückſicht auf die herzogthümer Schleswig, Holſtein und Lauenburg (Schlesw. 1822 ff.).
Falke: codex traditionum Corbejenſium (Lipſ. 1752).
Fallette: das iſt eine beſchreibung einer ertz-betriegerin, die ſich eine zeithero in hieſiger gegend wunderſeltſahm bekandt gemacht . . . gedruckt in dieſem jahr.
Feiner: Ignaz Feiner, neue alemanniſche gedichte (Baſel 1803).
Fernow: Carl Ludw. Fernow, italieniſche ſprachlehre für Deutſche (Tüb. 1804).
Fingal (engl.): an epic poem in ſix books taken from Oſſian's works (Gött. 1788).
Fingal (gael.): Oſſ. bd. II p. 1 ff.
Firmenich: Germaniens völkerſtimmen, bd. 1—3 (Berl. 1843—69).
Fiſchart bienenk.: ausg. v. 1586.
Fiſchart glückh. ſchiff: glückhaftes ſchiff von Zürich, hsg. durch K. Halling (Tüb. 1828).
Fiſchart Straßb. bündn.: ordenliche beſchreibung, welcher geſtalt die nachbarliche bündnuß vnd verain der dreyen löblichen freien ſtätt Zürich, Bern vnd Straßburg . . . iſt ernewert . . . worden (Straßb. 1588).
Fleming: vereinzelt wurde auch die ausg. Jena 1651 benutzt; doch ſind die blattdifferenzen gering.
Flersh. chr.: in Münchs Sickingen bd. III (Aachen u. Lpz. 1839) p. 169 ff.
flöhhatz: in Scheibles kloſter bd. 10.
fragm. v. Suſ.: vgl. Suſ.

Franc.: Jac. v. Maerlant, leven van Sint Franciſcus, uitg. door J. Tideman (Leiden 1848).
Franck ſpr.: Seb. Franck, ſprichwörter (Frankf. a. M. 1541).
Franck weltb.: Seb. Franck, weltbuch (Tüb. 1534; in dieſem jahre erſchienen zwei ausgaben; die von J. Grimm citierte führt auf der kgl. bibl. in Berlin die ſignatur Pp 1464. 1465. Rx 2797 fol.).
Freib. urk: Heinr. Schreiber, urkundenbuch der ſtadt Freiburg, 2 bde. (Freib. 1828/9).
Freyberg: ſammlung hiſtoriſcher ſchriften und urkunden (Stuttg. 1827 ff.).
Freytag bild.: neue bilder aus dem leben des deutſchen volkes (Lpz. 1862).
Friedb. ded.: gründtlicher bericht des heyl. reichsſtatt Friedberg ſtandt, regalien, privilegien, rechten und gerechtigkeiten . . . außgeführt (1610).
Friedr. d. gr.: oeuvres de Fréderic le grand (Berl. 1846—57).
Friſchlin: deutſche dichtungen, hsg. von Dav. Friedr. Strauß (Stuttg. 1857).
Fritz: J. N. Fritz, elementarbuch zur praktiſchen erlernung der polniſchen ſprache, zweiter curſus (Bresl. 1850).
Fritz 1: daſſelbe, erſter curſus (Breslau 1849).
Frommann: die deutſchen mundarten (Nürnb. 1853 ff.).
Fumagalli: codice diplomatico Sant Ambroſiano (Mil. 1805).
Fumhoam: die wunderſamen begebenheiten des mandarinen Fum Hoam oder ſeltſame chineſiſche geſchichte aus dem franzöſiſchen überſetzt (Leipzig 1787).
Funck Ludw.: Friedr. Funck, Ludwig der fromme (Frankf. 1832).
Furtenbach: oberländiſche jammer- und ſtraffchronic oder hiſtoriſche beſchriebung: darinnen die jenige denckwürdige mehrentheils kriegsſachen, ſo ſich von anno 1618 biß zu end des frieden-ſchluſſes . . . zu Leütkirch begeben u. ſ. w. (Wangen 1669).

Galmy: im buch der liebe (Lpz. 1796).
Gatterer geneal.: abriß der genealogie (Gött. 1788).
Geffcken: der bildercatechismus des 15 jahrh. (Lpz. 1855).
Geiſenfelder pfründeordn.: vgl. pfründeordn.
geizh.: Hanſen, der geizhals auf Sylt (Flensb. 1809).
Georg.: Georgiſch, corpus juris Germanorum antiqui (Halle 1738).
Ger. de Roſſ.: Gérard de Rouſſillon, publ. par Michel (Paris 1856).
Gericke: Joh. Wern. Gericke, Schottelius illuſtratus (Lpz. u. Wolfenb. 1718).
Geroldseck: pragmatiſche geſchichte des hauſes Geroldseck (Frankf. u. Lpz. 1766).
Gerv. gegen Schenkel: Gervinus, die proteſtantiſche geiſtlichkeit und die Deutſchkatholiken, mit bezug auf die unter dieſem titel erſchienene ſchrift dr. Schenkels (Freib. 1846).
geſpr. Augsb. bürger: freundliche geſpräch zweyer augſpurgiſcher evangeliſcher burger, die beurlaubung jhrer päpſtiſchen ehehalten betreffend, geſtellt durch einen recht euangeliſchen vnd fridliebenden chriſten . . . zum andern mal getruckt zu Ingolſtatt (1612).
geſta Rom.: ed. Keller (Quedl. 1841).
Gheraert: broder Gheraert, naturkunde van het geheel-al, uitg. door I. Clariſſe (Leiden 1847). [Nieuwe reeks van werken van de maatſchappij der nederlandſche letterkunde te Leiden IV.]
Gijsbr. v. Aemſtel: Vondels drama in der ausgabe Amſt. 1699, 4°.
Giſke: Andr. Munch, en aften paa Giſke, hiſtor. ſkuespil in een akt (Chriſt. 1855).
Giſlaſon: um frum-parta islenzkrar túngu í fornöld (Kopenh. 1846).
Glagolita: ed. Kopitar (Wien 1836).
Goſl., Goſl. ſtat.: die Goslariſchen ſtatuten, hsg. von Göſchen (Berl. 1840).
Goſl. rechtsb.: bei Bruns, beyträge zu den deutſchen rechten des mittelalters (Helmſt. 1799).
Gotth. erz.: Jeremias Gotthelf, erzählungen und bilder aus dem volksleben der Schweiz (Berl. 1850).
Gotth. Uli: Jeremias Gotthelf, Uli der knecht, bearbeitung des verf. für das deutſche volk, 3 aufl., wohlfeile ausgabe (Berlin 1854).

Gottſched: grundlegung einer deutſchen ſprachkunſt, 3 aufl. (Lpz. 1752).
Goudelin: las obras de Pierre Goudelin (Toulouſe 1713).
Graal: le roman du St. Graal, publ. par Franc. Michel (Bord. 1841).
Gregor (ſchwed.): legenda Sancti Gregorii Svecana ed. Öſtman (Gryphiae 1815).
Gretſch: Nic. Gretſch, grammaire raiſonnée de la langue Ruſſe, 2 bände (St. Petersb. 1828—9).
Griesh. (ohne bandzahl), Griesh. vaterl.: vaterländiſches aus den gebieten der litteratur, der kunſt und des lebens (Raſt. 1842).
Griesh. 1, 2: deutſche predigten des 13 jahrhunderts (Stuttg. 1844—46).
Groh.: Grobianus, von groben ſitten . . . verteutſchet durch Caſp. Scheidt von Wormbs (Worms 1551).
Grotef. d. ält.: Geo. Friedr. Grotefend, größere lateiniſche grammatik für ſchulen, bd. 1, 4 aufl. (Frankf. a. M. 1823).
Gryphius: freuden- und trauerſpiele, auch oden und ſonnette (Lpz. 1663).
Gueſt: proceedings of the philological ſociety (London 1844 f.).
Guitecl.: la chanſon des Saxons par Jean Bodel, publ. par Franc. Michel (Paris 1839).
Gulath.: Magnus konongs lagabæters Gula-things-laug (Havn. 1817); ſeltner gemeint iſt Keyſers und Munchs N[illegible]ges gamle love (Chriſt. 1846) I p. 1—118.
Günther cod. dipl.: codex diplomaticus Rheno-Moſellanus (Cobl. 1822—6).
Günzel: haubtſchlüſſel der teutſchen und italiäniſchen ſprache . . . per Giovanni Alemanni Saſſoni (Augsb. 1648).
gute frau: in Haupts zeitſchrift 2, 392 ff.
Gwidekin: vgl. Bormans fragm.
Gysbert: Gysbert Japiks, fryſce rymlerye oerbrogt fen Waling Dijkſtra (Amſt. 1855).

Haffliger: ſchweizeriſche volkslieder nach der luzerneriſchen mundart (Luz. 1815).
Hagberg: Shakſpeares dramatiſka arbeten, öfwerſatta af Carl Aug. Hagberg (Lund 1847 ff).
Hagen: Gottfr. Hagen, cölniſche reimchronik, hsg. von E. v. Groote (Cöln 1834).
Hagerup: om det danſke ſprog i Angel (Kopenh. 1859).
Hahn rec. Ziemanns: in den halliſchen jahrbüchern 1838.
Halbertsma: J. H. Halbertsma, letterkundig naoogſt I (Devent. 1840).
Hallag.: Hallager, norſk ordſamling (Kopenh. 1802).
hall. gr. gr.: verbeſſerte und erleichterte griechiſche grammatica, ſtereotypausgabe (14 edit., 5 ſtereotypausg. Halle 1753).
Hallman: C. J. Hallmans ſkrifter, utg. och med företal af J. M. Stjernſtolpe (Stockh. 1820).
Haltaus: gloſſarium germanicum medii aevi (Lpz. 1758).
Hamb. RA.: hamburgiſche rechtsalterthümer, hsg. von Lappenberg I (Hamb. 1845).
Hamb. zf.: zeitſchrift des vereins für hamburgiſche geſchichte.
Hammerſtein Verden: in der zeitſchrift des hiſtoriſchen vereins für Niederſachſen 1854.
Hanau: vgl. beſchr. v. Hanau.
handſtr.: Gottl. Frdr. Wagner, der handſtreich bis auf ſpitz und knopf (Heilbr. 1827).
Harniſch: Don Kichote de la Mantzſcha, das iſt: juncker Harniſch aus Fleckenland, auß Hiſpaniſcher ſpraach in hochteutſche vberſetzt (Frankf. 1648).
Hartmann: anfangsgründe der hebräiſchen ſprache, 2 aufl. (Marb. 1819).
Hartung röm. rel.: J. A. Hartung, die religion der Römer (Erlangen 1836).
haſenm.: Grunewalt, hiſtohrge von den haſenmeickers un afinusfreters (Sondersh. 1835).
Haupts rec. des Kopitar: Wiener jahrbücher d. litt. bd. 76 (1836) p. 103 ff.

hausmägde: anweiſung zur haushaltung oder unterricht an hausmägde, von T. S. E., gedruckt in dieſem jahr.
Haymonsk.; cod. pal. 340, nach der abſchrift im Grimmſchrank.
Hebel: allemanniſche gedichte, 5 ausgabe (Arau 1826).
Heberer: churpfalziſcher Robinſon, 2 bde. (Frankf. 1747—8).
Heiligenkr.: urkunden des Ciſtercienſerſtifts Heiligenkreuz, hsg. von J. N. Weis (Wien 1859). [Fontes rer. Auſtr. II abt. bd. XVI, 2 teil.]
Heimreich: nordfrieſiſche chronik, zum dritten male hsg. von N. Falck (Tondern 1819).
Heinrich der Lette: in Grubers origines Livoniae (Frankf. 1740).
Heinz. Joh.: Heinzelein von Konſtanz, von den zwein Sanct Johanſen, nach Pfeiffers ausg. (Lpz. 1852) p. 113 ff.
Herberſtein: ſelbſtbiographie Siegmunds freiherrn v. Herberſtein, hsg. von Karajan in den fontes rer. Auſtriac. I. 1, 67 ff. (Wien 1855).
herzm.: Konrad v. Würzburg, die mähre von der minne, hsg. von Roth (Frankf. 1846).
Hettema: jurisprudentia friſica, 3 bde. (Leeuward. 1834 ff.)
hexenm.: drey neue hexenmährchen (Hamburg 1750).
Heyſe: K. W. L. Heyſe, ausführliches lehrbuch der deutſchen ſpracho (Hann. 1838—9).
Hildb. diebsb. 1753: actenmäßige nachricht von einer zahlreichen diebesbande . . . zu Hildburghauſen . . . ao. 1753.
Hildb. diebsb. 1755: neue erweiterung der actenmäßigen nachricht von 6 zahlreichen diebesbanden . . . in Hildburghauſen . . . (Hildb. 1755).
Hildebr.: deutſche hiſtoriſche volkslieder, zweites hundert hsg. von Rud. Hildebrand (Lpz. 1856).
Hirzel: praktiſche franzöſiſche grammatik, 11 ausg. von C. von Orell (Aarau 1838).
Hloth. und Eadr.: Hlotharo und Eadrics geſetze, in Rhld. Schmids geſetzen der Angelſachſen p. 7.
Höfer urk.: auswahl der älteſten urkunden deutſcher ſprache (Hamb. 1835).
Hoffmanns verz.: verzeichnis der altdeutſchen handſchriften in der hofbibliothek zu Wien (Lpz. 1842).
v. d. houte: vgl. boec v. d. houte.
H. Sachs: beim 1 bande wurde ganz ſelten auch die ausgabe von 1560, beim 3 bande etwas häufiger die von 1588 benutzt.
Hugd.: Öchsle, Hugdietrichs brautfahrt (Öhringen und Stuttg. 1834); auch das heldenbuch von 1855 (1, 169 ff.) wird citiert.
Humb. koſm.: Alex. v. Humboldt, koſmos (Stuttg. 1845).
Hunter: Hallamſhire gloſſary (Lond. 1829).
Hupel: eſthniſche ſprachlehre (Riga u. Lpz. 1780).

Jaarsveldt: theoretiſch-praktiſche holländiſche ſprachlehre (Amſt. 1838).
Jag. arch.: de Jager, archief voor nederlandſche taalkunde (Amſt. 1847 ff.).
Jan Perus: ſimplicianiſcher Jan-Perus, worinnen enthalten: deſſen geburt und her-kommen, kurtzweiliger lebens-lauff, unterſchiedliche verheyrathung, rencke . . . (Frankf. 1696).
jb. der Berl. ſprachgeſ.: Germania hsg. durch F. H. v. d. Hagen, neues jahrbuch der berliniſchen geſellſchaft für deutſche ſprache und alterthumskunde (Berl. 1836 ff.).
Jeh. de Par.: le roman du Jehan de Paris, publ. par Ém. Mabille (Par. 1855 ff.).
Jeſus: het leven van Jezus, uitg. door G. J. Meijer (Groningen 1835).
Igor: hsg. v. Hanka (Prag 1821).
Il. (deutſch): in Voßens überſetzung, nach geſängen und verſen.
Ine: Ines geſetze, in Reinh. Schmids geſetzen der Angelſachſen p. 14.
Joh. (agſ.): nach Thorpes ausgabe der agſ. evangelien.
Johnſon: Sam. Johnſon, a dictionary of the engliſh language (Lond. 1755).
Jonckbl. Lul.: Jonckbloet über Lulofs handboek van den vroegſten bloei der nederlandſche letterkunde (Gron. 1845) in 'de gids' 1846 p. 1 ff.

Jonckbl. Rein.: van den vos Reinaerde, uitg. door Jonckbloet (Groningen 1856).
Jörgel: Jof. Al. Gleich, komiſche briefe des Hans Jörgel von Gumpoldskirch (Wien 1832 ff.).
Jornandes Caſtalio: bei Lindenbrog, diverſarum gentium hiſtoriae antiquae ſcriptores (Hamb. 1631).
Joßgr.: beurkundete darſtellung der kurheſſiſchen . . . anſprüche auf . . . den Joßgrund (Hanau 1803).
Irmin.: polyptyque de l'abbé Irminon, ed. Guérard (Paris 1844).
irrg. d. l.: vgl. cavalier.
Iſ.: Iſidor, in Holtzmanns ausgabe (Carlsr. 1836).
j. Tit.: vgl. Albr. Tit.
Juliana ungedr. ged.: mſ. Germ. Berol. 887, 4° (abſchrift W. Grimms aus dem cod. Goth. chart. A nr. 216, bl. 81—96).
jungferbaſengeſpr.: jungferbaſen-geſpräch zwiſchen den ehrſamen und tugendbegabten jungfrauen Anna Maria Spitznäſel und Katherina Barbara Krummhälſel, 1814, zu finden bey der wittwe Bader, Münſterplatz nr. 15.
jüngl.: Konr. v. Haſlau, der jüngling, in Haupts zeitſchrift 8, 550 ff.
Juſt.: vgl. mad. Juſt.
Iwein (franz.): in Kellers romvart.

kaiſerrecht: das keyſerrecht nach der hſ. von 1372, hsg. von Endemann (Caſſel 1846).
Kaiſersb. ſpinn.: die gaiſtlich ſpinnerin nach dem exempel der hailigen wittib Elizabeth, wie ſy an einer gaiſtlichen gunckel, flachs vnd woll geſpunnen hat, geprediget durch den wirdigen doctor Johannem Gayler von Kaiſerßberg (Augsb. 1510).
Kal. (finn.): Kalewala ed. El. Lönnrot (Helſingf. 1835).
Kal. (ſchwed.): öfv. af Caſtrén (Helſingf. 1841).
Kallenb. wurml.: (Franz Kallenbach) Wurmatia wurmland ſub tropico cancri, non tam typis geographicis, quam ſcenis comicis exhibita, Wurmlandiae ao. 1714.
Kaltenb.: die pan- und bergtaidingsbücher in Öſterreich unter der Enns I (Wien 1846).
Kantzow (ohne bandzahl): chronik von Pommern, hsg. von Böhmer (Stett. 1835).
Karajan kl. d., kl. quellen: kleine quellen zur geſchichte Öſterreichs (Wien 1859).
Karlm. (mit einfacher zahl): Karlmeinet in Lachmanns niederrhein. gedichten; citate mit ſeite und zeilen meinen Kellers ausgabe (Stuttg. 1858).
Katzmair: Schmeller, München unter der vierherzogsregierung 1397—1403 nach einer gleichzeitigen denkſchrift des bürgermeiſters Jörg Katzmair (Münch. 1833).
Kehrein: grammatik der deutſchen ſprache des 15—17 jahrhunderts (Lpz. 1856); Kehrein ſynt. meint den 3 band.
Kelle pred.: ſpeculum eccleſiae altdeutſch, hsg. von Joh. Kelle (München 1858).
Kemble angl. names: on the names, ſurnames and nicnames of the Anglo-ſaxons (Lond. 1846).
kinderlehr: (Buchner) kinderlehre auf dem lande (Münch. 1782).
Kirchberg: Ernſt v. Kirchberg, chronicon Mecklenburgenſe (in Weſtphalens monum. ined. rer. Germ. tom. IV).
kl.: klage, in Lachmanns ausgabe.
Kleinſchmidt: grammatik der grönländiſchen ſprache (Berl. 1851).
Klemm: allgemeine culturgeſchichte der menſchheit (Lpz. 1843 ff.).
Kletke alm.: Herm. Kletke, almanach deutſcher volksmärchen (Berlin 1840).
kl. red.: ſprichwörter, ſchöne, weiſe klûgreden (Frankf. 1565).
km.: kinder- und hausmärchen; bd. 3 in der 1 ausgabe (Berl. 1822).
Kobell: Franz v. Kobell, der Hanſl vo' Finſterwald, der ſchwarzi Veitl, 's Kranzner-Reſei, drei größere gedichte nebſt andern in oberbayeriſcher mundart (München 1853).

Koch: Matth. Koch, Oberöſterreich und das Salzkammergut (Wien 1854).
Koch Tirol: Matth. Koch, reiſe in Tirol (Carlsr. 1847).
Ködiz: Friedr. Ködiz v. Salfeld, das leben des heil. Ludwig, hsg. von Rückert (Lpz. 1851).
Kohl: J. G. Kohl, Petersburg in bildern und ſkizzen (Dresd. u. Leipz. 1841).
Korm.: Kormaksſaga, ed. Arnamagn. (Hafn. 1832).
krieg v. ſeele u. leib: vgl. ſeele u. leib.
kriegsmanual: kriegs-manual von übung der reuterey und infanterey: montier-, erkenn- und abrichtung der pferden, wie auch churier- und abwartung derſelben . . . durch H. H. C. L. H. T. (Schaffh. 1664).
krone: (niedrige) ſeitenzahlen beziehen ſich auf die Berliner abſchrift der Wiener hſ.; (hohe) verszahlen auf Scholls ausgabe.
Krüger: Ed. Krüger, überſicht der heutigen plattdeutſchen ſprache (Emden 1843).
kurze Olafsſ.: Olafs ſaga hins helga, en kort ſaga om kong Olaf den hellige, udg. af Keyſer og Unger (Chriſt. 1849).

Laber: Hadamars v. Laber jagd, hsg. von J. A. Schmeller (Stuttg. 1850).
Lacomblet urk.: urkundenbuch für die geſchichte des Niederrheins, 4 bde. (Düſſ. 1840–58).
Lafontaine: contes et nouvelles en vers (Paris an VIII, 1800).
Landau geſ.: die rittergeſellſchaften in Heſſen (Caſſel 1840). [1 ſupplementband des vereins f. heſſ. geſchichte und landeskunde.]
Landau jagd: beiträge zur geſchichte der jagd und der falknerei in Deutſchland (Caſſel 1849).
landhaus: K. Chr. H. Roſt, das landhaus, luſtſpiel aus dem engliſchen (Leipz. 1770).
Landn.: Landnamabok, im 1 bde. der Iſlendinga ſögur (Kopenh. 1829).
Lappe: Sjöborgs ſchwed. ſprachlehre für Deutſche, durchgeſehen und berichtigt von Karl Lappe (Stralſ. 1829).
Lappenb. brem. geſch.: geſchichtsquellen des erzſtiftes Bremen, hsg. von Lappenberg (Brem. 1841).
Laur.: Laurin, die verszählung wol nach einem handexemplar des gedruckten alten heldenbuchs; der text ſtimmt zu Kellers 'deutſchem heldenbuch' (Stuttg. 1867).
Laurin rh.: nach dem heldenbuch von 1820.
Lauze: Wigand Lauze, leben und thaten Philippi Magnanimi (Caſſel 1841 f.), in der zeitſchrift des vereins f. heſſ. geſch. und landeskunde, 2 und 3 ſuppl., 3 bde.
Laven: gedichte in trieriſcher mundart (Trier 1858).
Lazarillo: überſ. durch Nicl. Ulenhart (Augsb. 1617).
lb. 1582: vgl. Ambr. lb.
leges Hloth., Inae: vgl. Hloth., Ine.
Legrand fabl.: fabliaux ou contes du XII et du XIII ſiècle (Par. 1779).
Leipz. avant. 1. 2: der leipziger avanturieur, oder eines gebornen Leipzigers eigenhändiger entwurf ſeiner ſchickſale (Frankf. u. Lpz. 1756).
Lennig: etwas zum lachen, 4 aufl. (Mainz 1846).
Leo: lehrbuch der univerſalgeſchichte, 3 aufl. (Halle 1856).
Leucoleon: Galamelite (Frankf. 1671).
lex Roth.: vgl. ed. Roth.
lex Sal.: auch nach Pardeſſus, la loi ſalique (Paris 1843), anh. 1.
lex Viſigoth.: nach capp. und §§, wie in Walters corp. jur. Germ.
Limb.: Heinric en Margriete van Limborch, ed. Bergh (Leiden 1846).
Limb. chron.: faſti Limpurgenſes, das iſt: eine wohlbeſchriebene chronick von der ſtadt und den herren zu Limpurg auff der Lahn (Wetzl. 1720).
Liſch (ohne handzahl), Liſch beitr.: beiträge zur allgemeinen vergleichenden ſprachkunde (Berl. 1836).
Liutpr.: leges Liutprandi, nach büchern und capiteln, wie in Walters corp. jur. Germ.

livl. chr., Livl. mit ſpaltenangabe bezieht ſich auf Bergmanns ausgabe (Riga 1817).
Löbe: Ulfilas ed. Gabelentz und Löbe I (Lpz. 1843).
Löbe gl., Löbe f. v.: gloſſarium linguae gothicae (Lpz. 1843).
Löbe fk.: beiträge zur textberichtigung und erklärung der fkeireins (Altenb. 1839).
Lorenz Stark: J. J. Engel, herr Lorenz Stark (Berl. 1801).
Luc. (agf.): vgl. Joh.
h. Ludw.: vgl. Ködiz.
Ludw. kr.: des landgrafen Ludwigs des frommen kreuzfahrt, hsg. von v. d. Hagen (Lpz. 1854).
Ludw. v. Eyb.: denkwürdigkeiten brandenburgiſcher fürſten, hsg. von Conſt. Höfler (Bayr. 1849).
Luther: werke, Jenaer ausgabe (vgl. d. wb. I p. LXXX).
Luthers br.: briefe, hsg. von de Wette (Berl. 1825—8).

M. — gl. monſ.
Mabillon: de re diplomatica (Paris 1681).
Macer: Macer Floridus de viribus herbarum una cum Walafridi Strabonis, Othonis Cremonenſis et Ioannis Folcz carminibus ſimilis argumenti, rec. Ludov. Choulant (Lipſ. 1832).
mad. Juſt.: Gottl. Frdr. Wagner, madame Juſtitia im guckkaſten (Heilbr. 1826).
Maerl. Franc.: vgl. Franc.
magdeb. recht: bei Gaupp, das alte magdeburgiſche und halliſche recht (Bresl. 1826), p. 230 ff.
Mähly: Rhigmurmel, gedichte in Baſler mundart (Baſel 1856).
Malagis (deutſch): cod. pal. 340; vgl. Haymonskl.
mann von gefühl: der mann von gefühl, nach der dritten Londner ausgabe neuüberſetzt (Berlin 1785).
Mantels: über die beiden älteſten Lübecker bürgermatrikeln (Lüb. 1854).
Marc. (agf.): vgl. Joh.
Marc. form.: Marculfi monachi formularum libri duo (Paris 1613).
Marie de France: poéſies de Marie de France, publ. par Roquefort (Paris 1820).
Marieken: Marieken van Nymegen (s Gravenhage 1854).
Marton: Joſeph von Márton, ungariſch-deutſches und deutſch-ungariſches wörterbuch, 2 bde. (Betsben 1807).
Matth. (ahd.): evang. Matth. in den fragmenta theotiſca, nach cap. und vers citiert.
Matth. (agf.): vgl. Joh.
Mätzner: franzöſiſche grammatik (Berl. 1856).
Maugis (altfrz.): die citate beziehen ſich auf handſchriftliche auszüge aus dem mſ. reg. (Pariſin.) 7183 fol.
maul.: vgl. pol. maul.
Meigerius: Sam. Meigerius, de panurgia lamiarum libri III (Hamb. 1667).
Meinert: alte teutſche volkslieder in der mundart des Kuhländchens (Wien und Hamburg 1817).
Menantes: die verliebte und galante welt (Hamb. 1702).
Méon n. rec.: nouveau recueil de fabliaux et contes inédits, publ. par Méon (Paris 1823).
Merigarto: meiſt nach fundgr. II (ſeite und vers); wo nur die verszahl ſteht, da iſt Hoffmanns einzelausgabe (Prag 1834) gemeint.
Meſtwert: apoſtoliſcher fluchſpiegel, o. o. und j. [1674].
Michelet: origines du droit français (Par. 1837).
Michelſen ditm. urk.: Andr. Ludw. Jak. Michelſen, urkundenbuch zur geſchichte des landes Ditmarſchen (Altona 1834).
Michelſen lüb. oberh.: der ehemalige oberhof zu Lübeck (Altona 1839).
Mielcke: anfangsgründe einer litthauiſchen grammatik (Königsb. 1800).
Mielcke wb.: litthauiſch-deutſches und deutſch-litthauiſches wörterbuch (Königsberg 1800).

Mikl.: Miklosich, radices linguae slovenicae (Lipf. 1845).
minne, v. d. minne: vgl. herzm.
Mohr reg.: Theod. v. Mohr, die regeſten der archive in der ſchweizeriſchen eidgenoſſenſchaft (Chur 1848 ff.).
mon. Zoll.: monumenta Zollerana, hsg. von R. v. Stillfried und T. Märcker, bd. I (Berl. 1852).
Mörler markordn.: bei Ph. Dav. Schazmann, de iure et iudiciis marcarum in Wetteravia (Gottingae f. a.) im appendix documentorum.
Möſer 1. 2, Möſer oſn. geſch.: oſnabrückiſche geſchichte, 3 aufl. (Berlin und Stettin 1819).
Möſer patr. phant.: patriotiſche phantaſien (Berl. 1775).
Mühlhauſ. ſtat.: in B. Chph. Graffhofs commentatio de originibus atque antiquitatibus . . . Muhlhuſae Thuringorum (Lipſiae et Goerlicii 1749).
Müller lex fal.: Herm. Müller, der lex ſalica alter und heimath (Würzburg 1840).
Müller Siegfr.: Joh. Gottwerth Müller, Siegfried von Lindenberg, 6 ausg. (Lpz. 1802).
Munch: fornſwenſkans och fornnorſkans ſpråkbyggnad (Stockh. 1849).
Munch læſeb.: oldnorſk læſebog, udg. af Munch og Unger (Chriſt. 1847).
Murko: Ant. Joh. Murko, theoretiſch-praktiſche ſloweniſche ſprachlehre für Deutſche (Grätz 1832).
Murko wörterb.: Ant. Joh. Murko, ſlovenſko-némſhki in némſhko-ſlovenſki rózhni beſédnik (Grätz 1833).
Murner br.: in Strobels beiträgen zur deutſchen litteratur (Straßburg 1827).
Murner geuchm.: in Scheibles kloſter bd. 8.
Muſäus (mit bandzahl): volksmährchen der Deutſchen (Gotha 1804).
Muſp.: Muſpilli, ſonderabdruck der erſten ausgabe Schmellers (Münch. 1832).
myth.: nach der 2 ausg.; citate aus der 1 ausg. beſonders bezeichnet.

narrenb.: narrenbuch, hsg. von v. d. Hagen (Halle 1811).
Naxera: de lingua Othomitorum (Philadelphia 1835).
Nefflen: der vetter aus Schwaben (Stuttg. 1837).
Negedly: Joh. Negedly, praktiſche böhmiſche grammatik für Deutſche, 2 ausg. (Prag 1809).
Neocorus: dithmerſche hiſtoriſche geſchichte, hsg. von Dahlmann, 2 bde (Kiel 1827).
Nicl. v. Wyle: translationen, hsg. durch Adelb. v. Keller (Stuttg. 1861).
Nordh. rechtsſchr., Nordh. weisth.: in den neuen mittheilungen aus dem gebiete hiſtoriſch-antiquariſcher forſchungen im namen des thüringiſch-ſächſiſchen vereins, bd. 1, heft 3.
norſke folkeev.: vgl. Asbjörnſen.
notizenbl.: notizenblatt, beilage zum archiv für kunde öſterreichiſcher geſchichtsquellen (Wien 1851 ff.).
Nürnberger: der in glück und unglück wolverſuchte Nürnberger, oder lebensgeſchichte des Phronaret (Frankf. u. Lpz. 1753).
Nyerup: ſymbolae ad literaturam teutonicam (Havn. 1787).
Nyerup digtek.: Nyerup og Rahbek, bidrag til den danſke digtekunſts hiſtorie (Kopenh. 1800 ff.).

Ogier: la chevalerie Ogier de Danemarche par Raimbert de Paris, ed. J. Barrois (Paris 1842).
Olafs helga ſaga: ſaga Olafs konungs ens helga, udförligere ſaga, hsg. v. Munch und Unger (Chriſt. 1853).
Opitz: opera poetica, 2 bde (Amſterd. 1646. 1645).
Orange: Guillaume d'Orange, publ. par Jonckbloet (la Haye 1854).
Orendel: citiert nach der abſchrift Auguſte Brentanos aus dem Augsburger drucke, jetzt mf. Germ. Berol. 867 fol.; die verszahl differiert nur geringfügig von Bergers zählung.

orig. Guelf.: origines Guelficae, opus . . . caſtig. et cum praefatione emiſſum a Chr. L. Scheidio (Hann. 1750 ff.).
Orth händel: ſammlung merkwürdiger rechtshändel (Frankf. 1763 ff.).
Ortl.: rechtsbuch nach diſtinctionen, hsg. von Frdr. Ortloff (Jena 1836).
Ortn., Ortn. Hag.: nach dem heldenbuch von 1855.
Ortn. Ettm.: künic Ortnides mervart unde tôt (Zür. 1838); citiert nach aventûre und ſtrophe.
Oſnabr. mitth.: mittheilungen des hiſtoriſchen vereins von Oſnabrück.
Oſſ. (gael.): the poems of Oſſian (Lond. 1807).
öſtr. arch.: vgl. arch.
Ötker Helg.: Helgoland (Berl. 1855).
Otn.: hsg. von Mone (Berl. 1821).
Otn. rh.: im heldenbuch von 1820.
Otterberg: urkundenbuch des kloſters Otterberg in der Rheinpfalz, hsg. von Frey und Remling (Mainz 1845).
Oudin: Ceſar Oudin, refranes o proverbios eſpañoles traduzidos en lengua franceſa (Brux. 1608).

Panzer ann.: annalen der ältern deutſchen litteratur I (Nürnb. 1788).
Paſquier: les recherches de la France (Paris 1665).
Pathel.: la farce de maiſtre Pierre Pathelin (Paris 1723).
Paulſon: Conr. Paulſon, lebensgeſchichte (Lübben 1724).
ped. irrt.: der pedantiſche irrthum des überwitzigen doch ſehr betrogenen ſchulfuchſes (Rappersweil 1673).
Petr.: hilff, troſt vnd rath in allem anligen der menſchen, Franciſci Petrarche zwei troſtbücher (Frankf. 1559).
pfaffenl.: in den altdeutſchen blättern 1, 217 ff.
pfründeordn.: Geiſenfelder, in den quellen und erörterungen zur bayriſchen und deutſchen geſchichte bd. 1 (Münch. 1856).
Philander, Phil. v. Sittew.: J. Grimms exemplar hatte den 1 theil von Straßb. 1677, den 2 von Straßb. 1665 (kupfertitel 1666); doch citiert er auch den 2 theil von Straßb. 1676; theil 3 und 4 Leyden 1646.
Piper: beſchreibung des marckenrechtes in Weſtfalen (Halle 1763).
Piſtorius: rerum germanicarum ſcriptores edit. tertia (Ratisb. 1726).
Platter: Thomas Platter und Fel. Platter, zwei autobiographien, hsg. von D. A. Fechter (Baſel 1840).
p. m.: pagina mea (von J. Grimm gern benutzt zum hinweis auf ſein handexemplar, als erſparung genauerer bibliographiſcher angaben; im neudruck beibehalten, wo die benutzte ausgabe nicht feſtzuſtellen war).
poema del Cid: vgl. Cid.
pol. maul.: (Joh. Riemer), der politiſche maulaffe, . . . vorgeſtellet von Clemente Ephoro Albilithano (Lpz. 1680).
pol. ſtockf.: vgl. ſtockf.
Ponſard: la bourſe (Paris 1856).
primavera: primavera y flor de romances, publ. por F. J. Wolf y Conr. Hofmann, 2 bde. (Berl. 1856).
prinz Johann: Dante, überſetzt von prinz Johann von Sachſen (Dresden und Leipzig 1849).
Procop: ed. Bonnenſis (Bonn. 1833—8).
pſ. (agſ.): libri pſalmorum verſio antiqua latina cum paraphraſi Anglo-ſaxonica, ed. Benj. Thorpe (Oxonii 1835).
Puchmayer: Ant. Jaroſl. Puchmayer, lehrgebäude der ruſſ. ſprache, wolfeile ausgabe (Prag o. j.).

Raaf: L. F. Raaf, ſamlingar och anteckningar till en beſkrifning öfver Ydre härad i Öſtergöthland (Linköping 1856).
Rab. br.: Rabeners freundſchaftliche briefe (Biel 1772).
Radevicus: ed. Muratori, rerum italicarum ſcriptores tom. VI, p. 741 ff. (Mil. 1725).

Radl. ſprach.: Radlof, die ſprachen der Germanen in ihren ſämtlichen mundarten (Frankf. a. M. 1817).
Rafn Vilk.: ſaga om kong Didrik af Bern im 2 bde. der nordiſke kæmpehiſtorier (Kopenh. 1823).
Ranke: Leop. v. Ranke, ſerbiſche revolution, 2 aufl (Leipz. 1844).
Raſk (ſpan.): ſpanſk ſproglære (Kopenh. 1824).
Raſk vejledn.: vejledning til det islandſke eller gamle nordiſke ſprog (Kopenh. 1811).
Rauch: rerum Auſtriacarum ſcriptores (Wien 1793—4).
redl. betr.: der redliche betrüger, ein luſtſpiel (Frankf. u. Lpz. 1771).
Regel: kurzgefaßte grammatik der engliſchen ſprache (Gött. 1846).
Reil Donaul.: das Donauländchen der k. k. domanialherrſchaften im viertel Obermannhartsberg (Wien 1836).
reimdich: Hartman Reinhold, reime dich oder ich freſſe dich (Nordhauſen 1673).
Reineke proſa: der liſtige Reineke Fuchs, o. o. u. j. 351 ff. 8°.
Reinfr. v. Br.: Reinfried v. Braunſchweig, nach blättern der hannöverſchen handſchrift XXIII nr. 224.
Remigii daemon.: daemonologia, verdeutſcht von Lonicerus (Frankf. a. M. 1598).
Renaus: Renaus de Montauban, ed. Michelant (Stuttg. 1862).
Reuter kriegsordn.: kriegsordnung zu waſſer vnd landt . . ., anfenglich durch Adam Junghans von der Olßnitz in truck geben, nun aber . . . gebeſſert . . . durch Andream Reuttern von Speier (Cöln 1594).
RF.: J. Grimms Reinhart Fuchs.
richtſt. lehnr.: der richtſteig lehnrechts, hsg. v. Homeyer (des Sachſenſpiegels zweiter theil I, Berlin 1842).
Ried: Thom. Ried, codex chronologico-diplomaticus epiſcopatus Ratiſponenſis (Ratisb. 1816).
Ritter mekl. gr.: grammatik der mecklenburgiſch-plattdeutſchen mundart (Roſt. 1832).
Rochholz (mit bandzahl): Schweizerſagen aus dem Aargau (Aarau 1856).
rom. com.: Scarron, le romant comique (Paris 1651).
Roſenv. dömmer: Kolderup-Roſenvinge, udvalg af gamle danſke domme, förſte ſamling (Kopenh. 1842).
Rößler: deutſche rechtsdenkmäler aus Böhmen und Mähren, 2 bde. (Prag 1845—52).
Roth. (lat.): vgl. ed. Roth.
Roth. Hag.: könig Rother in v. d. Hagens und Büſchings deutſchen gedichten des mittelalters (Berl. 1808).
Roths denkm.: Karl Roth, denkmähler der deutſchen ſprache vom 8 bis zum 14 jh. (Münch. 1840).
Rottmann: P. J. Rottmann, gedichte in Hunsrücker mundart, 3 aufl. (Simmern 1863).
Rozmital: des böhmiſchen herrn Leos von Rozmital ritter-, hof- und pilgerreiſe, hsg. von Schmeller (Stuttg. 1844).
Rudlieb: nach der ausg. in Grimms und Schmellers lateiniſchen gedichten.
Rud. weltchr.: Rudolfs v. Ems weltchronik, nach der Caſſeler hf. theol. 4 fol.
Rupr. rechtsb.: Ruprecht von Freiſing in Weſtenrieders beyträgen zur vaterländiſchen hiſtorie, geographie, ſtatiſtik u. ſ. w. bd. VII (Münch. 1803).
Rydqv. intr.: Joh. E. Rydqviſt, den hiſtoriſke ſpråkforſkningen, inträdestal hållet i kongl. vitterhets, hiſtorie och antiqvitets akademien den 2 juni 1849 (Stockh. 1851), nach der ſeparatausgabe.

ſagabibl.: Pet. Eraſm. Müller, ſagabibliothek med anmærkninger og indledende afhandlinger, 3 bde. (Kopenh. 1817—20).
Sal. und Sat.: the dialogue of Salomon and Saturnus, by John M. Kemble (Lond. 1848).
Sart. hanſa: G. F. Sartorius, urkundliche geſchichte des urſprungs der deutſchen hanſa, 2 bde. (Hamb. 1830).
Schamb. ſprichw.: Schambach, die plattdeutſchen ſprichwörter der fürſtenthümer Göttingen und Grubenhagen (Gött. 1851).

Schandein: L. Schandein, gedichte in weſtricher mundart (Stuttgart und Tübingen 1854).
Schannat: codex traditionum Fuldenſium (Lipſ. 1724).
Schärtl.: lebensbeſchreibung Schärtlins von Burtenbach (Frankf. 1771).
Scheller dön.: dat faſſiſche dönekenbök ſammed tor tydkortinge dorg Arend Wärmund (Hamb. 1839).
Scherffer Klotz: Wenzel Scherffer, der unhöfliche monſieur Klotz (Sittenau 1807).
Schilter, cod. fend. al.: codex juris alemannicus feudalis, editio ſecunda cum praefatione Schertzii (Straßb. 1728).
ſchimpf u. ernſt: in der ausg. Frankf. a. M. 1550 fol.
Schleicher: litthauiſche grammatik (Prag 1856).
Schleiermacher: A. A. F. Schleiermacher, de l'influence de l'écriture ſur le language, ſuivi de grammaires Barmane et Malaie (Darmſt. 1835).
ſchleſ. ver.: zeitſchrift des vereins für geſchichte und alterthum Schleſiens.
Schmidt, Jul. Schmidt: mediciniſch-phyſikaliſch-ſtatiſtiſche topographie der pflege Reichenfels (Leip. 1827).
Schmidt v. Wern.: Schmidt v. Werneuchen, gedichte (Berl. 1797).
Schneid. Erb.: Dan. Schneider, hiſtorie und ſtammtafel des hochgräflichen hauſes Erbach (Frankf. a. M. 1736).
Schöber bibeln: D. G. Schöber, ausführlicher bericht von alten deutſchen geſchriebenen bibeln (Schleiz 1763).
Schönings leb.: Kurd Wolfg. v. Schöning, des generalfeldmarſchalls Hans Adam v. Schöning auf Tamſel leben und kriegsthaten (Berl. 1837).
Schönwerth: aus der Oberpfalz, 3 bde. (Augsb. 1857—9).
Schöpflin: Alſatia diplomatica, 2 bde. (Manuh. 1772—5).
Schott: Aug. Friedr. Schott, ſammlungen zu den deutſchen land- und ſtadtrechten (Leipz. 1732—5).
Schott Piem.: Alb. Schott, die deutſchen colonien in Piemont (Stuttg. 1842).
Schr. bundſch.: Heinr. Schreiber, der bundſchuh zu Lehen (Freiburg 1824).
Schreckeng.: Schräckengaſt (d. i. des jeſuiten Campiani ſchrift gegen die evangeliſchen prädicanten), Ingolſt. 1598; vgl. J. Grimm, kl. ſchr. 8, 522.
Schreiber urk.: vgl. Freib. urk.
ſchulm., ſchulmeiſterw.: Gottl. Frdr. Wagner, die ſchulmeiſterswahl zu Blindheim, oder iſt das volk mündig? (Tüb. 1824).
Schulze: Ernſt Schulze, gothiſches gloſſar (Magdeb. 1848).
Schütz wolkenb.: C. Schütz, Kalidaſas wolkenbote (Bielefeld 1859).
Schütze weltchr.: Gottfried Schütze, der gereimten überſetzung des alten teſtaments 1 und 2 theil (Hamb. 1781).
Schwab.: Schwabenſpiegel nach Schilters ausg., im 2 bde des theſaurus (Ulm 1727).
Schwab. Wack.: Schwabenſpiegel nach Wackernagels ausgabe (Zür. 1840).
ſeele u. leib (mhd.): in Karajans ſchatzgräber p. 98 ff. (Lpz. 1842).
ſeele u. leib (ſchwed.): kroppens och ſjälens träta (die verszahl ſtimmt zu Klemmings ausgabe in ſvenſka medeltidsdigter p. 92 ff.).
ſeelentroſt: der ſeele troſt, in Frommanns deutſchen mundarten bd. 1. 2.
Seibertz ur.: landes- und rechtsgeſchichte des herzogthums Weſtfalen, urkundenbuch (Arnsb. 1839).
Senckenb. c. j. g.: G. G. König de Königsthal, corpus juris Germanici publici ac privati hactenus ineditum e bibliotheca Senckenbergiana emiſſum . . . (Frkf. a. M. 1760—66).
Senckenb. ſel.: H. Ch. de Senckenberg, ſelecta juris et hiſtoriarum, 6 bde. (Frankf. 1734—42).
ſendſchr.: J. Grimms ſendſchreiben an Karl Lachmann über Reinhart Fuchs (Lpz. 1840).
Serv.: teutſche idiotiſmen (Nürnb. 1787).
Shakeſp.: überſetzt von A. W. Schlegel, bd. 1 (Berl. 1797).
Sig. H.: Sigenot im heldenbuch von 1820.
Sig. L.: Sigenot im heldenbuch von 1855.
Silberm. Hohenb.: Silbermann, beſchreibung von Hohenburg (Straßb. 1781).

Simpl. K. II: Grimmelshauſen, der abenteuerliche Simpliciſſimus und andere ſchriften bd. 3. 4 (Stuttg. 1862).
Sjöborg: vgl. Lappe.
ſ. l.: ſine (varia) lectione.
Soeſter fehde: in Emminghaus memorabilia Sufatenſia (Jena 1749).
Soeſter ſchrae: in Weſtphalens monumenta Cimbrica IV 3063.
Sonnleithner: mundart der Öſterreicher oder kern ächt öſterreichiſcher phraſen und redensarten (Wien 1811).
Spang. arch.: neues vaterländiſches archiv, begründet von G. H. G. Spiel, hsg. v. E. Spangenberg (Lüneb. 1822 ff.).
Spang. tab.: Ernſt Spangenberg, juris Romani tabulae negotiorum ſollemnium ſuperſtites (Leipz. 1822).
ſpiegel d. leute: der ſpiegel deutſcher leute, hsg. von Jul. Ficker (Innsbr. 1859).
Spiels arch.: vaterländiſches archiv oder beiträge zur allſeitigen kenntnis des königreichs Hannover, hsg. von G. H. G. Spiel (Celle 1819 ff.).
Spilcker: Burch. Chriſt. v. Spilcker, beiträge zur älteren deutſchen geſchichte, bd. II urkundenbuch (Arolſen 1833).
Spreng Il.: Ilias Homeri in artliche teutſche reimen gebracht von Joh. Sprengen, 2 ausg. (Frankf. 1625).
Sſp., Sſp. Hom.: meiſt nach büchern, capiteln, ev. auch paragraphen der Homeyerſchen ausgaben; ſeitenzahlen beziehen ſich auf Homeyers 2 ausg. (Berl. 1835).
Staden: Stades reiſen in Südamerika hsg. von Klüpfel (Stuttg. 1859); citate aus dem drucke Marb. 1557 (d. wb. I p. LXXXVIII) ſind beſonders gekennzeichnet.
Steinberger audi audi: Hans Steinberger, audi, audi, hör, horch, veni, veni, geſchwind, geſchwind, lauff, lauff quid pro aliquid, zu teutſch, huy abermal etwas funckel-ſpon-feuer-nagel-neues (o. o. 1631).
Stelzh.: Stelzhauer, lieder in oberennsſcher volksmundart (Wien 1837).
Stender: Gotth. Friedr. Stender, lettiſches lexikon (Mitau 1789).
Steph.: Friedrich Stephan, neue ſtofflieferungen (Mühlh. 1846).
Sternberg: Thomas Sternberg, the dialect and folklore of Northamtonſhire (Lond. 1851).
Steub: zur rhätiſchen ethnologie (Stuttg. 1854).
ſtockf.: der politiſche ſtockfiſch, mit ſeinem kunſtſtücke wie ein kluger liebhaber wie niedrig er auch ſey reich, ſchön und vornehm heyrathen kan (Merl. 1681).
Stoke: Melis Stoke, rijmkronik (Leyden 1772); vgl. Huyd. op St.
Stolle: Konr. Stolles thüringiſch-erfurtiſche chronik, hsg. v. Ludw. Friedr. Heſſe (Stuttg. 1854).
Straparola: die nächte des Strapparola von Caravaggio aus dem italieniſchen überſetzt, theil 1 (Wien 1791).
Stricker ungedr. ged.: abſchrift Gottſcheds (oder ſeiner frau) aus dem cod. Birkenſt.; vgl. Birkenſt.
ſtudentica: F. Herm. Meyer, ſtudentica, leben und ſitten deutſcher ſtudenten früherer jahrhunderte (Lpz. 1857).
Stutz: Jak. Stutz, gemälde aus dem volksleben in Züricher mundart (Zürich 1831).
Suchen: mittheilungen aus einer niederdeutſchen handſchrift des reiſebuchs zum heiligen lande von Ludolf v. Suchen, im 6 bande des jb. der Berl ſprachgeſ. p. 52 ff.
Suſ.: nd. fragment von Suſanna, im neuen vaterländiſchen archiv bd. 5 p. 147 (Hann. 1824).
ſ. v.: vgl. ſv. viſ., ſv. folkviſ.
ſv. ſpråkl.: ſvenſk ſpråklära, utgifven af ſvenſka akademien (Stockh. 1836).

Tat. Alp.: vgl. Alpinus.
1001 viert.: die tauſend und eine viertel-ſtunde beſtehend in artigen und leſenswürdigen tartariſchen geſchichten, 1 theil (Lpz. 1738).

Tegner: Ef. Tegner, Frithjofsfaga, 5 aufl. (Stockh. 1831).
Thiele: J. M. Thiele, danfke folkefagn bd. I (Kopenh. 1818).
Thierfch: Friedr. Thierfch, griechifche grammatik, 3 aufl. (Lpz. 1826).
Thom. oberh.: Joh. Gerh. Chrift. Thomas, der oberhof in Frankf. a. M. (Frankf. 1841).
Thomfons tr.: trauerfpiele (Lpz. 1756).
Thorlac.: Thorlacius, antiquitatum borealium obfervationes mifcellaneae, 7 fpecc. (Kopenh. 1778—1801).
thür. mitth., thür. ver.: neue mittheilungen aus dem gebiete hiftorifch-antiquarifcher forfchungen, hsg. im namen des thüringifch-fächfifchen vereins für erforfchung des vaterländ. alterthums (Halle 1834 ff.).
thür. zf.: zeitfchrift des vereins für thüringifche gefchichte und alterthumskunde (Jena 1854 ff.).
Tit.: meint ftets Wolframs Titurel.
T. Matth.: evangelii fecundum Matthaeum verfio francica fec. IX nec non gothica fec. IV quod fupereft, ed. J. And. Schmeller (Stuttg. 1827); die capitel- und verszahlen der vollftändigen Tatianausgabe find möglichft beigefügt worden.
Tobler: Titus Tobler, appenzellifcher fprachfchatz (Zürich 1837)
todes gehug.: von des tôdes gehugde, in Maßmanns deutfchen gedichten p. 343 ff.
trad. Pat.: traditiones Patavinae, in den monumenta Boica tom. 28b.
Trift. profa: in Büfchings und v. d. Hagens buch der liebe (Berl. 1809) p. 1 ff.
Triftr. (me.): Thomas von Erceldoune, fir Triftrem, in vd. Hagens ausgabe der werke Gottfrieds v. Straßburg bd. 2 p. 123 ff.
Troj.: Konrads v. Würzburg trojanifcher krieg nach dem 3 bde von Myllers fammlung; verszahlen über 25 245 nach Kellers ausg. (Stuttg. 1858).
Troj. Herc.: Frommanns ausgabe vom tode des Hercules, in Mones anz. bd. 6 [= Troj. 37 866 ff.].
Troj. K.: Kellers ausgabe des trojanifchen krieges Konrads (Stuttg. 1858).
Tullberg: H. Kr. Tullberg, fvenfk fpräklära, utgifven af T. G. Ek (Lund 1836).
Tund. Lachm.: in Lachmanns bruchftücken niederrheinifcher gedichte.

Unander: Ferd. Unander, allmogemålet i födre delen af Vefterbottens läw, akad. afhandling (Uppfala 1857).
Unterberg: fagen der vorzeit oder ausführliche befchreibung von dem berühmten falzburgifchen Untersberg oder Wunderberg (Brixen 1782).
Uplandslagh: Uplandslagen, utgifven af D. C. J. Schlyter (Stockh. 1834), im corpus juris Sueo-gotorum antiqui vol. III.
upftand.: dat fpil van der upftandinge, hsg. von Ettmüller (Quedlinb. 1851).
urft.: den urftende, in Hahns gedichten des 12 und 13 jahrh. (Quedl. 1840).

Val. u. Nam.: Valentin und Namelos, in Staphorfts hamburgifcher kirchengefchichte I bd. 4 (Hamb. 1731) p. 231 ff.
Valck. Adon.: Theocriti decem eidyllia edidit et ejusdem Adoniazusas uberioribus adnotationibus inftruxit L. C. Valckenaer (Leyden 1773).
Vater: praktifche grammatik der ruffifchen fprache (Lpz. 1808).
Ven. Fort.: Venantii Fortunati carminum epiftolarum expofitionum libri XI ed. Chriftoph. Brower (Mainz 1617).
Verelius: index linguae veteris fcytho-fcandicae (Upf. 1691).
verl. pfaffe: die novelle vom verliebten pfaffen, im anhange zu Megalifius undeutfchem katholiken (Jena 1731); auch abgedruckt in Kellers erzähl. p. 350 ff.
Veron.: Veronica, in Wh. Grimms Wernher vom Niederrhein.
Veftm.: Veftmannalagen, im 5 bande von Schlyters corp. jur. Sueo-gotorum antiqui (Lund 1841).

Viane: Gerard de Viane, in Bekkers Ferabras.
viert.: vgl. tausend und eine viert.
Vigagl.: Viga-Glums saga (Kopenh. 1786).
Vihtræd: Wihtræds gesetze, in Rhld. Schmids gesetzen der Angelsachsen p. 10.
Vilk.: Wilkinasaga, ed. I. Peringskiöld (Stockh. 1715).
vind. basil.: H. Hoffmann, vindemia basileensis (Bas. 1834).
Voß Luise a. l. h.: auswahl der letzten hand (Königsb. 1823).
Voß theog.: Hesiod, übersetzt von Joh. Heinr. Voß (Heidelb. 1806).

Wack. lb.: in den citaten des textes ist die 1 (Basel 1835), in den citaten der nachträge meist die 2 auflage (Basel 1839) von Wackernagels altdeutschem lesebuch gemeint.
Wack. Wessobr.: das Wessobrunner gebet und die Wessobrunner glossen, hsg. von Wh. Wackernagel (Berl. 1827).
Waitz lex. sal.: das alte recht der salischen Franken (Kiel 1846).
Walafr.: vgl. Macer.
Walch: vermischte beiträge zum deutschen recht (Jena 1771 ff.).
Waldis: doppelte zahlen meinen buch und fabel des Esopus.
Wallenst. br.: Wallensteins briefe in Chlumeckys regesten der mährischen archive I (Brünn 1856).
Walth. v. Rh.: Walthers v. Rheinau Marienleben, hsg. von Ad. v. Keller (Tüb. 1849—55).
Wartb., der Wartburgkrieg, hsg. von K. Simrock (Stuttg. 1858).
Waffenbergh: taalkundige bijdragen tot den frieschen tongval (Leeuw. 1802).
Em. Weber: die durch unlust vergallete luft des ehelichen lebens, . . . worinnen die liebes-intrigues der baronesse von Degenfeld . . von neuem ans licht gestellet durch L. V. A. (Gießen 1720).
Weckherlin: beiträge zur geschichte altdeutscher sprache und dichtkunst (Stuttg. 1811).
Wedekind not.: Ant. Christ. Wedekind, noten zu einigen geschichtschreibern (Hamb. 1821).
weinschwelg, winsw.: in den altdeutschen wäldern 3, 13 ff.
Weiße lustsp.: lustspiele (Carlsr. 1778).
weißritter: Straßb. 1514 (vgl. d. wb. I p. XC).
Welcker Arist.: die komödien des Aristophanes, übersetzt von F. G. Welcker bd. I (Gießen und Darmstadt 1810).
weltbrüder: wunderbare aventuren bestehend in einem lächerlichen gespräch zweyer lustiger weltbrüder (Frankf. u. Leipz. 1750).
weltchr.: vgl. Rud. weltchr.
Werder Ariost: Dietrich v. d. Werder, drey gesänge vom rasenden Roland, aus dem italianischen poeten Ariosto zur prob und anfang übergesetzet (Lpz. 1632).
Werth. ded.: wohlgegründeter gegenbericht . . . auff den vor der zeit durch die bischoffliche Würtzburgische rähte wieder die herren grauen zu Löwenstein vnd Wertheimb auß gesprengten vermeinten bericht . . . (Wertheim 1618/9).
Frz. Wessel: schilderung des katholischen gottesdienstes in Stralsund, kurz vor der kirchenverbesserung, hsg. von E. H. Zober (Stralsund 1837).
Westenrieder: glossarium germanico-latinum tom. I (Münch. 1788).
Westphalen: monumenta inedita rerum Germanicarum (Lipf. 1745).
weverslaicht: in E. v. Grootes ausgabe der cölnischen reimchronik Gottfr. Hagens (Cöln. 1834), p. 214 ff.
w. g., WG.: der welsche gast des Thomasin von Zirclaria, hsg. von Heinr. Rückert (Quedl. 1852).
Widukind: bei Pertz monum. script. bd. 3, 408 ff.
Wiedemann tscherem.: versuch einer grammatik der tscheremissischen sprache (Reval 1847).
Wien. Strap.: vgl. Straparola.
Wigal. (mit einfacher verszahl): Beneckes ausgabe von Wirnts Wigalois.

Wiggers: grammatik der plattdeutſchen ſprache, 2 aufl. (Hamb. 1858).
Wilh. v. Orl.: Caſſeler handſchrift von Rudolfs Wilhelm, benutzt in einer abſchrift Jac. Grimms (mſ. Berol. Germ. 904, 4°).
Willems nalat.: J. F. Willems nalatenſchap (Haag 1856).
windb.: deutſche interlinearverſion der pſalmen, aus einer windberger handſchrift zu München . . . hsg. von E. G. Graff (Quedl. 1839).
Winer: G. B. Winer, grammatik des neuteſtamentlichen ſprachidioms, 3 aufl. (Lpz. 1830).
Winkler: Paul v. Winkler, der edelmann (Nürnb. 1697).
Wipo: nach Piſtorius, rerum Germanicarum veteres ſcriptores, ed. tertia, tom. III (Ratisb. 1726).
Wirtemb. urk.: wirtembergiſches urkundenbuch, hsg. von dem k. ſtaatsarchiv in Stuttgart (Stuttg. 1849 ff.).
Woeſte: volksüberlieferungen in der grafſchaft Mark (Iſerl. 1848).
Wolf Nörten: Joh. Wolf, diplomatiſche geſchichte des Peterſtiftes in Nörten (Erfurt 1799).
Wolfd.: wird meiſt citiert nach einem alten drucke des heldenbuchs; die citate ſind in Kellers abdruck des 'deutſchen heldenbuchs' (Stuttg. 1867) zu finden, wenn man die von J. Grimm citierte ſtrophenzahl durch 5 dividiert und zu dem ergebnis 125 hinzuzählt: ſo erhält man annähernd die ſeitenzahl, doch ſo, daß auch auf den unmittelbar vorhergehnden und folgenden ſeiten geſucht werden muß.
Wolfd. Ambr.: Wolfdietrich im heldenbuch von 1855, bd. I p. 71 ff.
Wolfd. Holtzm.: der große Wolfdieterich, hsg. von Ad. Holtzmann (Heidelberg 1865).
Wolfd. Hpt.: Wolfdietrich in Haupts zeitſchr. 4, 421 ff.
Wolfd. rh., Rhön: im heldenbuch von 1590.
Wolfd. v. Baiern: vgl. Wolfd. Ambr.
Worſaae: J. J. A. Worſaae, Dänemarks vorzeit durch alterthümer und grabhügel beleuchtet, überſ. von Bertelſen (Kopenh. 1844).
Wulften: F. W. Taube, beilagen zur vertheidigung derer hobeitsrechte, welche auf der uralten weſtphäliſchen reichsfeſte, der burg zu Wulften unläugbar anhaften (Wien 1767).
wunderh.: des knaben wunderhorn, in Arnims werken (Charlottenb. 1845—6).

zauberb.: die epiſode vom zauberbecher aus der krone Heinrichs v. d. Türlin v. 918 ff. (nach Hahns ausg. in Wolfs buch über die lais f. 278 ff.)
Zell: delectus inſcriptionum Romanarum (Heidelberg 1850).
Zellweger: geſchichte des appenzelliſchen volkes (Trogen 1830).
Zeuß: grammatica celtica (Leipz. 1853).
Ziska: öſterreichiſche volksmährchen (Wien 1822).
Zober: eine alte Stralſunder chronik (Straſſ. 1842).
zür. ged.: gemälde aus dem volksleben . . . in gereimten geſprächen züricheriſcher mundart (Zürich 1821).
zür. richtebr.: 'richtebrief der burger von Zürich' v. j. 1304 im archiv f. ſchweiz. geſchichte bd. 5 (1847) p. 149—291.

INHALT.

Die ſeitenzahlen der neuen ausgabe ſind in klammern beigeſetzt.

VIERTES BUCH. SYNTAX.

Seite

Erſter abſchnitt. Verbum in einfachem ſatz 3 (3)

CAPITEL I. GENUS 3 (3)

Activum 4 (4)

Umſchreibung durch part. präſ. und *ſein, werden* 4 (5); durch *werden, ſein* mit inf. 7 (7); — *werden* mit part. prät. und adj. 7 (8); umſchreibungen mit *kommen, gehn, bleiben* 8 (9).

Paſſivum 9 (11)

Umſchreibung der paſſ. vergangenheit durch *ſein* und *werden* mit part. prät.: goth. 10 (11), ahd. 12 (13), mhd. 14 (15), nhd. 15 (16), altſ. 16 (17), mnl. nnl. frieſ. 17 (18), agſ. 17 (19), altn. 18 (19), in andern ſprachen 20 (21); — adjectiva mit *werden, ſein, bleiben* (22).

Medium 21 (23)

Goth. medium 22 (23); — goth. verba auf NA 23 (24); — reflexive verba 27 (29): goth. 29 (30), ahd. 33 (34), mhd. 35 (36), nhd. 36 (38), altſ. 37 (39), agſ. 38 (41), mnl. 39 (41), altn. 39 (42), neunord. 45 (48), in andern ſprachen 48 (50); — medialintranſitive, medialpaſſive bedeutung 50 (53).

Genus des infinitivs 56 (59)

Inf. paſſ. 56 (59); — paſſive bedeutung des activen inf. 57 (60).

Genus der participien 63 (67)

Part. präſ. paſſiviſch geſetzt 64 (68); — part. prät. activiſch gebraucht 69 (73).

CAPITEL II. MODUS 72 (77)

Indicativ 73 (78)

Optativ 74 (79)

Umſchreibungen des optativs 77 (83).

Imperativ 81 (87)

Erſte perſon 82 (88); zweite perſon 83 (89); — imper. durch conj. vertreten 83 (89); durch *ſollen* umſchrieben 85 (91); infin. ſtatt imper. 86 (92); — part. prät. ſtatt imper. 87 (94); — umſchreibung durch *laſſen* 88 (95); durch *rufen* 89 (97).

Infinitiv 90 (96)

Infin. ſtatt des verbum fin. 90 (96).

I. Reine infinitive 91 (100)

nach *ſein, werden* 91 (100); nach auxiliaren 92 (101); nach *thun* 94 (103), *beginnen* 95 (105), *ſtandan, girâtan* 96 (106), *gehn, kommen, eilen* 96 (107), *ſitzen, liegen* (109), *laſſen, heißen, bitten* 98 (109), *fürchten, glauben* 99 (111), *geben, helfen* 100 (112), *hören, ſehen, ſagen* 100 (113), nach andren verbis 101 (113); — zwei abhängige infinitive neben einander 103 (116).

II. Präpositionaler infinitiv
mit *du, zu*: goth. 106 (119), hd. 107 (121), altf. agf. altfrief. mnl. 111 (125); — mit *at* 111 (126); mit *durch* 112 (127); mit andren präp. 113 (128); — gerundium auf *-nde* 113 (129). 104 (117)

III. Subject des infinitivs
Accuf. c. inf. 114 (130); durch präpofition umfchrieben (141); — nomin. c. inf. 122 (141). 113 (129)

Participia
Part. präf. f. infin. 125 (145); part. prät. f. infin. 126 (146); part. prät. elliptifch (153). 125 (144)

Verbalellipfen
Ellipfe des verb. fubft. 131 (154); der verba *helfen, nützen* 134 (159); der verba der bewegung 135 (160); nach *können* 137 (163); ellipfe von *fprechen* 138 (164), anderer verba (165). 131 (154)

CAPITEL III. TEMPUS 139 (166)

Präfens
Hiftorifches präfens 140 (167); andre präfentia f. prät. (173). 139 (166)

Präteritum
ftark und fchwach 146 (174); lat. perf. conj. im deutfchen meift durch präf. indic. ausgedrückt 147 (174); — indic. prät. goth. 148 (175), ahd. 149 (176); — umfchreibung des prät.: beifpiele der activen umfchreibung 150 (176); 1. urfprung der activen und paffiven umfchreibung 153 (179); 2. ihre tempusbedeutung 157 (183); 3. behandlung des part. prät. in der präteritalumfchreibung 158 (184); 4. concurrens der auxiliare *haben* und *fein* im activum 160 (187); 5. part. bei verben zweiter anomalie durch infin. erfetzt 167 (194); 6. infin. prät. und feine umfchreibung 169 (197); 7. ellipfen des umfchreibenden auxiliars 173 (202); — prät. ftatt des heutigen präf. in erfahrungsfätzen 949 (203); in fegnungen und verwünfchungen 175 (203). 146 (173)

Futurum
erfetzt durch präf. ind. 176 (206), durch präf. conj. 177 (207); *ich werde* f. ero 177 (207); — umfchreibung: 1. durch *haben* 178 (208); 2. durch goth. *munan* 178 (208); 3. durch *follen* 179 (209); 3a. durch altf. *thurban* (210); 4. durch *wollen* 180 (210); 5. ahd. durch *werden* 181 (212); 6. conj. prät. futurifch umfchrieben (*ſollte, wollte, würde*) 182 (213); 7. futurum exactum 185 (215); 8. umfchreibung des futurums in den romanifchen fprachen 186 (216); 9. in den flavifchen fprachen 188 (218). 176 (206)

Schlußbemerkung 189 (219)

CAPITEL IV. NUMERUS 190 (221)

Dualis 190 (221)

I. *Plural ſtatt des ſingulars* 191 (222)
1. nach collectiven 191 (222); 2. nach *manec* neben einem fubft. 194 (225); 3. nach *fwaz, fwer* 195 (226); 3a. nach *vil* (226); 4. nach *jeder* und *all* 195 (226); 4a. nach *ſelbe* und der ordinalzahl im fing. 196 (227); 5. nach fing. fubft. mit präpof. 196 (227); 6. beim *fwem* (227).

II. *Singular ſtatt des plurals* 196 (227)
1. Subft. im plur., verbum im fing. 196 (228); 2. verbum im fing. bei mehrern fubft. 199 (230).

CAPITEL V. PERSONEN 201 (233)

Pronomen neben der verbalflexion urſprünglich und gothiſch meiſt entbehrlich 201 (233); fehlt ſpäter 1. im imperativ 203 (235); 2. im optativen conjunctiv 205 (237), a) in prima plur. 206 (238), b) in tertia ſing. und plur. 207 (239), c) in prima ſing. 208 (241), d) in ſecunda ſing. 209 (241); 3. im eigentlichen conjunctiv 209 (241); 4. im indicativ, ahd. 210 (242), mhd. 215 (247) [weglaſſung des *und* nach *ſtehn, ſitzen* u. ſ. w. 250 (248)], ahd. 218 (252), altſ. 219 (255), agſ. 219 (254), altn. 219 (254).

I. *man* 220 (255)

II. *es* 222 (257)

beim verb. ſubſt. als prädicat 222 (257), als ſubject im ſatzanfang 223 (258).

Impersonalia 227 (262)

Naturereigniſſe 227 (263); bloßes ereignis 229 (265); *es gibt* 230 (266); empfindungen von hunger, durſt, ekel, ärger, luſt 231 (267); *es geziemt, nützt, gelingt, geht an* 235 (272); *es mangelt* 238 (276); *es ſcheint, ahnt, wundert* 239 (278); impersonelle verbindungen von *ſein* 241 (280), von *werden* 245 (284), von *haben* 246 (286), von *nehmen* 247 (287), andrer verba 249 (288); — bildung des zuſammengeſetzten prät. der impersonalia 249 (289); perſönlicher und unperſönlicher ausdruck 250 (290); ausdehnung der unperſönlichen conſtruction 250 (290); caſus beim impersonale 251 (291); entbehrlichkeit des *es* 252 (291); paſſives impersonale 252 (292).

Gegenſeitige vertretung der perſonen 252 (292)

Zweiter abſchnitt. Nomen in einfachem ſatz 254 (294)

CAPITEL I. BEGRIFFE DES NOMENS 254 (294)

Participium f. ſubſt. oder adj. 255 (295); ſubſt. f. adj. oder adj. f. ſubſt. 255 (296); adj. oder zuſammenſetzung 258 (299); infinitiv ſubſtantiviſch gebraucht 259 (300); adjectivum aus adverb (302).

Nominalellipſen 260 (302)

1. des namens gottes 260 (302); 2. des ſubſt. neben dem regierten genitiv 260 (303); 3. neben adjectiven 262 (306); 4. des altn. *koſtr* 264 (310); 4 a. des accuſativs beim verbum (310); 5. des ſubſtantivſubjects 265 (310); 5 a. des ſubſtantivs, das im vorausgehenden verbum ſteckt (311); 6. des pronomens 265 (312); 6 a. *es iſt nicht ohne* 265 (312); 7. ellipſe nach adverbien 265 (312).

CAPITEL II. GENUS UND NUMERUS 266 (313)

I. *Genus* 266 (313)

Congruenz von adj. oder pron. mit dem ſubſt. 266 (313); conſtructio ad ſyneſin (namentlich maſc. und fem. für grammat. neutrum) 267 (314); neutraler ſuperlativ 272 (320); neutrale zahlwörter, *viel, wenig, all, eins* 273 (321); *es* bezüglich auf maſc. und fem. 273 (322); *das* ebenſo 275 (324); *wer, was* 277 (326); — adj. oder pron. gehn auf mehrere ſubjecte, 1. deſſelben geſchlechts 279 (328), 2. zwei ſubjecte verſchiednes geſchlechts 279 (329), 3. drei oder mehr ſubjecte verſchiednes geſchlechts 283 (332); zuſammenfaſſender ſing. neutr. 283 (332); — maſc. ſubſtantiva f. feminina 284 (333); feminine ausdrücke f. maſc. (335); abſtracte fem. für maſculine adjectiva (335); collectiva, abſtracta und sachworte f. perſönliche begriffe (336).

II. *Numerus* 284 (336)
Singularia tantum 284 (336); pluralia tantum 286 (338); abſtracta ahd. und mhd. gern im plural 288 (340); örtliche begriffe pluraliſch ausgedrückt 289 (342); ſing. ſtatt des plur. bei volksnamen 954 (343); congruenz von ſubject und ſubſtantiviſchem prädicat 290 (344); ſingulares prädicat neben *zu, at* 291 (345); *beide* von der dreizahl 954 (346); adj. und pron. im ſing. auf plural, im plur. auf ſing. bezogen 292 (347).

CAPITEL III. PERSÖNLICHES PRONOMEN 293 (348)
Emphatiſche wiederholung (348); umſchreibungen (349); eigenname ſt. pronomen 294 (349); dual und plural mit ſingularem eigennamen altn. agſ. 294 (350); poſſeſſivum ſt. perſonalpronomen altn. beim ausruf 295 (351); *min lip* ſt. *ich* 296 (353); abſtracta mit poſſeſſivum ſt. perſonalpronomen (euer gnaden) 297 (355).

Pronomen verecundiae 298 (356)
goth. 298 (356); mlat. in der erſten perſon 299 (357), plur. der anrede 300 (358); ahd. 301 (359); mhd. 303 (361); frühnhd. 307 (365); nhd. *der herr, er* in der anrede 308 (366); nhd. plurales *ſie* in der anrede 309 (368); gebrauch der anrede um 1780 310 (369), in der gegenwart 310 (370); abſtufungen der anrede mnl., nnl., engl. 312 (371), altn. 312 (372), roman. 313 (373), ſlav. 314 (374), in andern ſprachen 315 (375); ſchlußbemerkung über die anrede 316 (376).

Pronomen der dritten perſon 317 (377)
Reflexiv urſprünglich auf alle drei perſonen zurückbeziehend 319 (378)

A. reflexive form 321 (380)
goth. 321 (380), ahd. 324 (383), mhd. 327 (386), nhd. 329 (388), altſ. agſ. altfrieſ. nl. 330 (389), altn. 331 (390).

B. geſchlechtige form 331 (390)
accuſat. *ez* mhd. bei activen verbis 333 (392), nhd. 337 (399), agſ. mnl. 337 (400); — *ſie* allgemein — die leute (401).

Poſſeſſives pronomen 338 (401)
vertritt den gen. des perſönlichen pronomens 339 (402); poſſeſſiv in redensarten (404); im erzählen (405); bei *narr, thor, dieb* (405); ſtellung des poſſeſſivs (405); poſſ. articuliert und flectiert (406), ſubſtantiviert (407), attributiv und prädicativ (408); poſſ. ſtatt und neben dativ (408); — poſſeſſiva der dritten perſon: goth. 340 (409); ahd. 340 (409); mhd. 341 (410), *ſin* und *des* 341 (410), unorgan. poſſ. *ir* 343 (412); nhd. 345 (413); altſ. agſ. engl. 346 (415); nnl. nord. 347 (416).
Rückbeziehung des reflexivums auf das logiſche, nicht auf das grammatiſche ſubject 348 (416).

Allgemeinere bemerkungen 348 (417)
1. Pron. perſ. pleonaſtiſch nach und vor eigennamen und appellativen 348 (417); 2. *leib, hand, fuß, mund* im pronominalausdruck 350 (420); 3. relativſätze pleonaſtiſch neben dem poſſeſſivum 350 (420); 4. poſſeſſivum neben genitiv und dativ (*des vaters ſein buch, dem vater ſein buch*) 351 (421); 5. poſſeſſivum bei zwei durch *und* verbundnen ſubſtantiven 352 (423); 6. verſtärkung perſönlicher pronomina durch *ſelb* 352 (424): goth. 352 (424), ahd. 354 (425), mhd. 357 (427), nhd. 358 (429), altſ. agſ. 359 (430), engl. 360 (431), nl. 361 (432), nord. 362 (433); 6 a. perſönl. pronomen vor cardinalzahlen 957 (433); 7. einſchaltung des dativs der pronomina beider erſter perſonen 362 (433); 8. ſchwächung und anlehnung perſönlicher pronomina 363 (434); 9. reflexive und unreflexive formen in der lat. und romaniſchen ſprache 364 (435).

CAPITEL IV. ÜBRIGE PRONOMINA 366 (437)

A. *Artikel* 366 (437)

Formen und lautelemente des beſtimmten artikels 367(438); kürzungen und anlehnungen: goth. ahd. 368 (439), mhd. 368 (439), nhd. 371 (442), engl. nl. 371 (443), altfrieſ. 373 (444); — ſubſtantivartikel der nord. ſprachen: ſuffigiert, altn. 373 (445), ſchwed. 376 (448), dän. 377 (449); vorgeſetzt 378 (450); nord. adjectivartikel 379 (451); — unbeſtimmter artikel 381 (453).

Gebrauch des artikels 381 (453). goth. artikel: 1. ſubſtantiva ohne artikel 383 (455); 2. *unhulthô* 385 (456); 3. eigennamen 385 (457); 4. allgemeine begriffe 385 (457); 5. ſubſtantiva ohne artikel eingeführt, dann durch ihn beſtimmt 386 (457); 6. artikel beim caſus obliquus 387 (458); 7. ſtändig articulierte ſubſtantiva 388 (460); 8. artikel bei der appoſition 389 (460); 9. bei zwei durch *jah* verbundnen ſubſt. 389 (461); 10. artikel vor adj. 390 (461); 11. bei *all, vall, halb, mitte* 391 (462); 12. bei poſſeſſiven 392 (463); 13. gen. des geſchlecht. pronomens hinter dem ſubſt. 392 (463); 14. artikel vor präpoſition mit caſus 393 (464); 14 c.d. trennung des artikels vom ſubſt. und particip (464); 15. abſolute conſtructionen 393 (465); 15 b. kein artikel bei *du* c. inf. (465); 16. *dins, fums* 394 (465); — ahd. artikel: 1. 2. ſubſtantiva ohne artikel 394 (465); 3. eigennamen 395 (467); 4. allgemein genommene ſubſt. 395 (467); 5. artikel erſt bei der zweiten erwähnung 396 (467); 6. beim caſus obliquus 397 (468); 7. ſtändig articulierte ſubſt. 399 (470); 8. wiederholung des pronomens hinter dem articulierten ſubſt. 400 (471); 9. artikel bei zwei ſubſt. 401 (472); 10. bei adjectiven 401 (472); 11. bei *all, mitte* 402 (473); 12. bei poſſeſſiven 402 (473); 13. gen. des geſchlecht. pronomens 403 (474); 14 b. trennung des artikels von ſubſt., adj., part. (475); 15. abſolute conſtructionen 404 (475); — mhd. artikel: 1. ſubſtantiva ohne art. 404 (475); 1 b. perſonification (475); 2. eigennamen 405 (476); 3. fluß-, berg- und ortsnamen 407 (478); 4. wegbleiben des artikels 408 (480); 5. unbeſtimmter artikel 410 (482); 6. oblique caſus und präpoſitionalformeln 411 (484); 7. ſtändig articulierte ſubſtantiva 414 (488); 8. wiederholung des pronomens nach dem ſubſt. 415 (489); 9. zwei ſubſtantiva 416 (490); 10. adjectiva und ſubſtantiva 417 (492); 11. adjectiva ohne artikel 417 (493); 12. poſſeſſiva 418 (493); 13. *ir* 419 (495); 14. artikel vor präp. mit caſus 419 (495); 14 b.c. trennung des artikels vom ſubſt., adj., part. (495); — nhd. artikel: 1. artikel bei *gott* 419 (495); 2. eigennamen 420 (496); 3. titelhafte appellativa 420 (497); 4. allgemeine begriffe 421 (497); 5. artikel bei der wiederholung 422 (498); 6. oblique caſus 422 (498); 7. ſtändig articulierte ſubſtantiva 423 (501); 8. wiederholung des pronomens 423 (501); 8 b. unbeſtimmter artikel (501); 9. zwei ſubſt. 424 (502); 10. 11. adjectiv 424 (502); 14. artikel nach perſönl. pronomen (502); 15. 16. trennung vom ſubſt., adj., part. (502); — altf. artikel 424 (503); — mnl. artikel 427 (505); — agſ. artikel 428 (507); — altn. artikel 431 (509; nennord. artikel 434 (512); — engliſcher artikel 435 (513).

Schlußbemerkungen 436 (514)

2. Artikel bei caſus obliquus und rectus 436 (514); 3. vor adjectiv 437 (516); 6. roman. artikel 438 (517).

B. *Eigentliche demonſtrativa* 440 (519)

I *der, die, das* 441 (520)

1. mit dem genitiv von ſubſt. 441 (520); 2. berührung mit dem geſchlechtigen perſönlichen pronomen 442 (520); 3. mhd. im ausruf *er, ſî*, nhd. *der, die* 443 (522); 4. mnd. mnl. bedeutungsloſes *dat* 444 (522); 5. ahd. demonſtrativ neben genitiv (524).

II. *dieſer, dieſe, dies* 445 (524)
III. *jener, jene, jenes* 446 (525)
IV. Entgegenſetzung der drei demonſtrativa 447 (527)

C. *Interrogativum* 448 (528)
altf. *hrat*, agf. *hrät* im ſatzbeginn 449 (528); *was* c. gen. 451 (530); *hras* = aliquis 452 (532); frage des erzählenden (532); adverbium *wo* ſtatt pronomens (533).

D. *Unbeſtimmte pronomina* 452 (533)
1. *ein* 452 (533); 2. *ander* 455 (536); 3. *ſums* 457 (538); 3b. *manec* (540); 3c. *wer, was* (541); 4. *man* 459 (541).

E. *Relativum* . . . . . (541)
relatives *ſô* (541); relativum mit 1 und 2 perſon (542); pron. perſ. vor dem relat. (542), nach dem relat. (542); *daß* nach dem relat. (544); *thâra the* (544); häufung des pronomens (544); demonſtrativum neben relativum, relativum neben demonſtrativum ausgelaſſen (545); auslaſſung des accuſativiſchen relativums (545); relativ vom ſubſt. getrennt (546); attraction (546); *der* = ſi quis (546); *ich bin der* (547); *jeder tag den ich dich ſehe* (548).

CAPITEL V. FLEXION 460 (549)

I. *Weggeworfne ſtarke flexion* 460 (549)

A. Subſtantiv ohne flexion 462 (550)
1. nom. ſg. 462 (550); 2. vocat. acc.-ſg. 464 (552); 3. gen. ſg. 464 (553); 4. dat. ſg. 466 (555); 5. pluralformen 466 (556); 6. engl. und neunord. flexionsloſigkeit 467 (557).

B. Adjectiv und pronomen ohne flexion 468 (557)
1. gothiſch: *unſar, anthar, hrathar* u. ſ. w. 468 (558); poſſeſſiva 470 (559); prädicierendes und attributives adj. 471 (560); *all, manag* 472 (560); part. prät. 472 (561); — 2. ahd.: *ein* 473 (561); poſſeſſiva 473 (562); attributives adj. 475 (564); prädicatives adj. 478 (566); ſubſtantiviſches adjectiv 480 (568); — 3. mhd.: *ein* 480 (568); poſſeſſiva 480 (569); attributives adj. vorausgehend 482 (570), nachgeſetzt 486 (576); mehrere attributive vorausgehend 488 (578), nachfolgend 488 (579), ſubſt. in der mitte 489 (580); anmerkungen über die mhd. attribution 490 (581); prädicatives adj. 492 (583); abſolutes adj. 495 (588); — 4. nhd.: attributives adj. 496 (588); prädicatives adj. 498 (591); unabhängige adj. 499 (592); — 5. altf.: poſſeſſiva 500 (593); attributives adj. 500 (593); prädicatives adj. 501 (594); — mnd. (595); — 6. mnl. 502 (595); — 7. mnl. 504 (596); — 8. agf. 504 (597); — 9. engl. 505 (598); — 10. altn. 505 (598); — 11. neunord. 506 (599).

Schlußbetrachtungen 507 (599)

II. *Starke und ſchwache flexion* 509 (601)

Lediglich ſtarke flexion: 1. pronomina 512 (604); 2. *dina, ſums* 515 (606); 3. *alls, ganôhs* 515 (606); 4. *mitte, halb, voll* 516 (608); 5 *manag* (608); 6. ſchwed. dän. *egen* (608).

Lediglich ſchwache flexion: 1. *ſama, ſelb* 519 (610); 2. comparative 519 (610); 3. ſteigerungen auf UM 520 (611); 4. part. präſ. 520 (611); 5. ordinalzahlen 523 (614); 6. ſubſtantivierte adjective 524 (614).

Starke und ſchwache flexion:
1. nach dem beſtimmten artikel folgt ſchwache form des attributiven adj. (regel und ausnahmen): goth. 526 (617), ahd. 530 (620), mhd. 537 (626), nhd. 543 (634), altf. 544 (635), agf. 546 (637), mnl. 547 (638), altn. 549 (640), neunord. 551 (642); ſchlußbetrachtung 552 (643); flexion nach *dieſer, jener* 554 (644); nach *manec* 555 (645); bei *all* 556 (647); nach *jeder* 557 (648); nach *weder, ſwelch* (648);

2. ohne beſtimmten artikel ſtarke form des attributiven adj. 557 (648); ausnahmen: a) vocativ: goth. 559 (650), ahd. 560 (651), mhd. 561 (651), nhd. 563 (654), altſ. 564 (655), mnl. (655), agſ. 564 (655), altn. 564 (655); b) adjectivum unmittelbar nach perſönl. pronomen 564 (656); c) nach poſſeſſiv 566 (658); d) nach unbeſtimmtem artikel 569 (661); d*–c) nach *kein, ander*, cardinalien (664); e) ſubſtantivierte adjectiva 571 (664); f) ganghare verbindungen 573 (666).

3. ſtarke form des prädicativen adj. 577 (670); ausnahmen 579 (672), zumal nach beſtimmtem artikel 580 (673).

Allgemeinere betrachtung der ſtarken und ſchwachen adjectivflexion 580 (674); ſlav. litth. doppelgeſtalt des adj. 583 (676); ſchwache und ſtarke doppelbildung beim ſubſt. 585 (678); überſicht 587 (681).

CAPITEL VI. CASUS 586 (682)

A. *Verbalrection* 589 (683)

I. Nominativ 589 (684)

1. bei *ſein, werden, bleiben* 590 (684); 2. bei *ſcheinen* und *dünken* 591 (686); 3. bei paſſivis 591 (686); 4. bei *heiſſen* und *nennen* 591 (687); 5. bei *gehn* und *ſterben* 593 (689); 6. adjectiviſches prädicat 593 (690); — mundartlicher wechſel von nom. und acc. (691).

II. Accuſativ 594 (692)

1. Einfache rection des acc., namentlich formelhaftes 594 (692); 2. unterſchied ganzer oder theilweiſer abhängigkeit bei den verbis *haben, nehmen, genieſſen, eſſen, trinken* u. ſ. w. 610 (717); 3. tranſitiver gebrauch von intranſitiven 612 (718); 4. verba von perſönlicher einwirkung, für hilfe, dienſt, ehre, anbetung, folge, lehre, ſegen 614 (721); 4 b. intranſitive verba der ruhe und bewegung (728); 5. doppelter accuſativ, a) ſubſt. der perſon und der ſache 620 (729), b) beide ſubſt. perſönlich 622 (732), c) zweiter accuſ. adjectiviſch 623 (733), d) zweiter accuſ. participial 627 (740), e) doppelter accuſ. bei *heiſſen, bitten, laſſen, ſehen, hören* mit abhängigem infin. 629 (742); drei accuſative (745); 6. accuſativ und genitiv 631 (745); 7. accuſativ und perſönl. dativ 638 (752), accuſativ und ſächlicher dativ 639 (753); 8. accuſativ und inſtrumental 640 (754); 9. ellipſe des acc. nach *laſſen* 640 (755); 10. accuſ. beim part. prät. 643 (757); 11. pleonaſtiſche wiederholung des verbs im accuſativ. ſubſtantiv 645 (760); 13. accuſativ von ausgelaßnem verbum abhängig (761); alphabetiſches verzeichnis der accuſativiſch conſtruierten verba (762).

III. Genitiv 646 (764)

1. Rection des partitiven objects 647 (765), erklärung 651 (770); 2. prädicativer genitiv bei *ſein* und *werden* 652 (772); 3. begriffe des *bittens, begehrens, ſtrebens, verſuchens* 655 (776); 4. verba des *wartens, hütens, pflegens, gewöhnens* 657 (780); 5. verba der innern empfindungen, des *wahrnehmens* und *denkens* 661 (783); 6. verba des *helfens* und *ſchonens* 664 (787); 7. *brauchen* und *folgen* 666 (789); 7 b. *zwingen* (790); 7 c. *thun, machen* (790); 8. verba des *beginnens, ſich erkühnens* und ähnliche 667 (791); 9. verba des *ſagens, antwortens, ſchwörens, verſprechens, dankens, lohnens* 668 (792); 10. verba des *lachens, ſpottens, ſchimpfens* 670 (794); 11. intranſitiver begrif des *geneſens, erledigt werdens, ſich erholens* 670 (794); 12. *fürchten, erſchrecken, auffahren, erwachen* 671 (795); 13. *leben* und *ſterben* 672 (797); 14. *ſpielen* 673 (798);

15. *laden, kleiden, füllen, werfen* 673 (799); 16. privative begriffe 674 (800); 16 b. genitiv des infinitivs (805); 17. kühnere adverbielle verwendungen des genitivs 679 (805); 18. imperſonalia 681 (808); — allgemeine bemerkungen über den genitiv 682 (809); — alphabetiſches verzeichnis der genitiviſch conſtruierten verba (810).

IV. Dativ 683 (812)

1. *lieben, koſen, ſchmeicheln* 684 (812); 2. *haſſen, zürnen, drohen, fluchen* 686 (814); 3. gnade, ſchonung, ſchirm, hilfe, nutzen und dienſt 687 (816); 4. *verachten, plagen, ſchaden, verlaſſen, verlieren, verderben, nachſtellen* 689 (819); 5. *herſchen, walten, ſtreiten, ſiegen* 691 (821); 6. *geräthe* und *kleidung anlegen, lager* und *nahrung geben* 693 (823); 7. *heirathen, ehbrechen, buhlen* 694 (826); 8. *ſagen, abſagen, bekennen, antworten* 694 (827); 9. *verſtehen, vernehmen, hören, gehorchen, glauben* 695 (828); 9 b. geſellſchaft, gemeinſchaft (830); 10. *begegnen, zufallen, ſich nähern* und *entfernen* 697 (830); 10 b. *gleichen, übertreffen* (832); 11. *gefallen, miſsfallen, widern* 698 (833); 12. *wahrnehmen, beobachten* 699 (834); 13. *erlauben, geſtatten, wehren, weigern* 699 (834); 14. *nehmen, ſcheiden, trennen* 700 (836); 15. *ſchließen* 702 (838); 16. *zurückhalten, mäßigen* 702 (838); 17. imperſonalia 702 (838); 18. freie ſtellung des dativs 704 (840); begrif des gebens und nützens 704 (841); dat. beim inf. und gerundium 705 (842); bei *ſein* und *werden* 705 (842); — alphabetiſches verzeichnis der dativiſch conſtruierten verba (843).

V. Inſtrumental 706 (845)

Form und erhaltung 706 (845); 1. ausdruck des werkzeuges 708 (847); 1 b. ausdruck der geſellſchaft (855); 1 c. bei vergleichungen (855); 2. entſpricht der präpoſ. von 714 (855); 3. bei privativen begriffen 715 (856); 4. *freuen, trauern, ſtolz ſein* 715 (857); 5. beim paſſiv. dat. pro inſtr.? (857). — alphabetiſches verzeichnis der beim inſtrumental beſprochenen verba (858).

Caſusrection beim ſubſtantivierten infinitiv 716 (859), beim part. präſ. 716 (860), beim part. prät. 716 (860).

B. *Nominalrection* 717 (861)

Ia. Nominativ . . . . . [illegible]

I. Genitiv 717 (862)

A. Genitiv abhängig von ſubſtantiven 717 (862)

1. Verwandtſchaft 718 (862); 2. herſchaft, eigenthum 718 (863); 3. pronominaler poſſeſſiver gen. 719 (864); 4. art und beſchaffenheit 720 (865); 5. der gen. durch das regierende ſubſt. geſchildert 721 (866); 6. gen. vertritt präpoſitionalverhältniſſe 721 (866); 7. theilung und vereinzelung, oft ohne genitivflexion 721 (867); 8. active und paſſive bedeutung des regierenden ſubſt. 723 (869); 9. erhebung des genitivbegrifs durch das ſubſt. 723 (869); 9 b. ſteifer gen. plur. ſtatt zuſammenſetzung (874); 10. ſubſt. durch ſeinen eignen genitiv geſteigert 726 (874), ſteigernde verbindung gleicher worte (875); 11. *man, degen, helt* verbunden mit *liebes, muotes* und ähnlichen gen. 726 (876); 12. *mähts* c. gen. 727 (877); 13. genit. eigenname neben dem appellativ (879); 14. gen. bei ſubſtantiven, die mit verben formelhaft verbunden ſind (879).

B. Genitiv abhängig von adjectiven 729 (879)

1. Farben 729 (879); 2. helle, trübheit 729 (880); 3. näſſe, dürre 729 (880); 4. fülle, leere, holheit 729 (880); 5. größe, länge, breite, höhe 730 (880); 6. alter 730 (881); 7. ſtärke, ſchwäche 730 (881); 8. reichthum, armut 730 (881); 9. nackt-

heit, blöße, entbehrung 731 (882); 10. *frei, ledig, ficher* ſein 731 (882); 10 b. *gut, übel* ſein (882); 11. kühnheit, freude, mut 732 (882); 12. trauer, überdruß, müdigkeit 732 (883); 13. weisheit, dummheit 732 (883); 14. freigebigkeit, geiz, gier 732 (883); 15. ſchuld, reue, ſcham 733 (884); 16. ſchwangerſchaft, unfruchtbarkeit 733 (884); 17. vermiſchte fälle 734 (885); 18. part. prät. 735 (886); 19. gen. bei compar. und ſuperlativ 735 (886); 20. gen. plur. abhängig vom ſuperl. 736 (887).

C. Genitiv abhängig vom pronomen 737 (888)
beim relativ und interrogativ 737 (888); bei *fralaud, fuma* 738 (890); bei *ein, kein, einige* (890); bei *dinshun* 738 (891); bei *gihué, gihuelih, huedar* 738 (891); bei *ioman, nioman* 739 (891); bei *manag, all* 739 (892).

Genitiv bei zahlwörtern 741 (893)
bei cardinalien 741 (893); bei ordinalien 745 (897); *deiner zwei* = zwei wie du 745 (898).

II. Dativ 746 (898)

A. Dativ abhängig von ſubſtantiven 746 (898)
bei präpoſitionalverbindungen (900).

B. Dativ abhängig vom adjectivum 748 (900)
1. liebe und haß 746 (900); 2. güte, milde, ſtrenge, härte, zorn 747 (901); 3. nähe und ferne 747 (901); 4. gleichheit, ähnlichkeit 747 (902); 5. angemeſſenheit, einſtimmung 748 (903); 6. haft, feſtheit 749 (903); 7. gemeinſchaft 749 (903); 8—11. kunde, möglichkeit, ſchuld, *feil* 749 (904); — inſtrumental conſtruiert: 1. gleichheit 750 (904); 2. größe, ſtärke, ſchönheit 750 (905); 3. 4. bekleidung, reichthum, armut 750 (905); 5. weisheit, erfahrung 750 (905); 6. krankheit 751 (905); 7. ruhm 751 (905); 8. mehrung und abnahme 751 (906); participia 751 (906); — inſtr. dativ beim comparativ 752 (907).

III. Accuſativ 755 (910)

A. Accuſativ beim ſubſtantiv 755 (910)

B. Accuſativ beim adjectiv 756 (912)

C. Accuſativ beim pronomen . . . . . (914)

C. *Partikelrection* 758 (915)

Adverbia 758 (914)
1. Adverbia aus ſubſt. 759 (915); 2. aus adj. 759 (915); 3. zweifelhafte ſtructuren 759 (915); 4. adverbia der vielheit und wenigkeit 760 (917); 5. ortsadverbien 761 (918).

Conjunctionen 761 (919)
Conjunction der ausnahme und ausſchließung 761 (919); der zufügung 763 (922).

Interjectionen 764 (922)

Präpoſitionen 765 (924)
Poſtpoſition (925). — welche caſus werden von präpoſitionen regiert? 767 (927); bewegung und ruhe 768 (928); accuſ. bei *at, du, mith* 769 (929); gen. bei *vor* (930); drei caſus von einer präp. regiert 770 (931); — bedeutung der präpoſitionen 771 (931): *in* und *ana* 771 (931); *us* und *af* 774 (936); *auf* 775 (937); *at* und *du* 776 (938); *tô, zi* und *bi* 778 (941); *mith* 780 (942); *fram* 781 (943); *von* und *af* 781 (944); *von* und *bî* 782 (946); *nâhra, nâch* und *fatrra* 783 (946); *faúr* und *fairra* 785 (948); *afar, aftar* 787 (950); *hindar* 788 (950); *dir* und *ût* 788 (951); *uf, ufar* 788 (952); *undar* 789 (952); goth. *und* 790 (953); goth. *unté* 791 (955); *bis* 792 (955); goth. *and* 792 (956); *thairh, durch* 793 (957); agſ. *geond* 794 (957); *gegen, wider* 795 (958); nominale präpoſitionen 796 (959); *um* 797 (961); *in* c. gen. 798 (961); *ohne* 799 (962); — alter der präpoſitionen 800 (963); urſache ihrer rection 801 (964).

Präpositionen neben verbis 804 (967)

1. intransitiva der sinnlichen bewegung 804 (967); 2. *fallen, sinken, stürzen* 808 (971); 3. *legen, setzen, stellen* 809 (973); 4. *bringen* 811 (975); 4 b. *kehren, ziehen, befördern, schicken zu* (975); 5. *sein* 812 (976); 6. *werden in, an* 814 (979); 7. *werden zu* 815 (981); 8. *sein* und *werden aus* und *von* 817 (982); 8 b. *gehn, gelingen* (982); 9. *stehn, sitzen, liegen, ruhen, bleiben* 818 (984); 10. *fahren, reiten* 821 (989); 11. *thun, machen, wählen, ernennen* 822 (990); 12. *nehmen* 823 (991); 12 b. *geben* (993); 13. *haben* 825 (994); 14. *fangen* 826 (996); 14 b. *greifen, rühren* (998); 15. *lassen* 828 (998); 16. *sagen, sprechen* 829 (999); 16 b. *meinen* (1007); 17. *fragen* 836 (1007); 18. *denken* 837 (1008); 19. *sorgen, sich freuen, trauern* 839 (1010); 20. *sehnen, begehren, verlangen, streben* 839 (1011); 20 b. *fordern, erzwingen von, suchen, versuchen bei* (1013); 21. *werben, kaufen* 841 (1014); 22. *rathen* 843 (1016); 22 b. *bereiten, sparen, helfen* (1017); 23. *streiten, kämpfen* 844 (1018); 24. *klagen, richten, pfänden* 844 (1019); 25. *schwören* 847 (1022); 25 b. *lügen, betrügen* (1022); 26. *kiesen, verkiesen* 848 (1023); 26 b. *theilen* (1023); 27. *walten, gebieten* 849 (1024); 28. *erlauben* 849 (1024); 29. *bitten, beten* 850 (1025); 29 b. *danken, rühmen* (1026); 30. *kleiden, anziehen* 851 (1026); 31. *essen, trinken* 852 (1027); 32. *leben* und *sterben* 852 (1027); 32 b. *verfallen, vergehn, zerbrechen* (1027); 33. *lesen, schreiben* 852 (1027); 33 b. *lehren, belehren* (1028); 33 c. *verlieben, heirathen* (1028); 34. *küssen* 852 (1028); 35. *zeugen, gebären* 853 (1029); 35 b. *verwunden* (1029); 35 c. *binden, fesseln* (1029); 35 d. *frieren, brennen* (1029); 36. *leuchten, glänzen, duften, fließen, triefen, starren* 853 (1030); 37. *sehen, hören, riechen, schmecken, greifen* 854 (1031); 37 b. *wissen, erkennen* (1032); 38. *erwarten, hoffen, glauben* 855 (1032); 38 b. *wagen, verzagen an* (1035); 39. *rächen* 857 (1035); 40. *zürnen, haffen, murren* 858 (1036); 40 b. *sich erbarmen* (1036); 40 c. *hüten, fürchten, schaudern, erschrecken* (1036); 40 d. *verdrießen* (1037); 40 e. *wundern, staunen über* (1037); 41. *reizen, antreiben* 858 (1037); 41 b. *vergleichen* (1037); 42. anwendung der präp. *mit* 858 (1037); 43. unpersönliche redensarten mit *mir ist* 859 (1039); 43 b. *bedürfen, nöthig haben* (1040); 44. *mangeln, rauben* 860 (1040); — verzeichnis der mit präpositionen verbundnen verben 861 (1041).

Verwandlung der präposition in ein adverb 862 (1042): hauptfall *an* 862 (1043), andre präpositionen 866 (1047).

Präpositionen neben dem nomen 871 (1050)

I. Präpositionen beim substt. 871 (1051)

1. umschreibung des gen. durch *von* 871 (1051); 2. von vor örtlichen eigennamen 872 (1051); 3. herkommen und ursprung 873 (1052); 3 b. *ein engel von einem weibe* 964 (1053); 4. *von* bezeichnet den stoff 873 (1054); 4 b. *von* partitiv (1055); 5. *von* bei unbestimmtem ausdruck 873 (1055); 6. *von* für abstand, entfernung, trennung 874 (1056); 7. *zu* für wohnstätte und aufenthalt 874 (1056); 8. *über* bei *könig, fürst, herr* 875 (1057); 9. *ob* c. dat. 876 (1058); 10. *an* c. dat. 876 (1058); 11. *in* c. dat. und acc. 876 (1059); 12. *aus* 877 (1059); 13.—18. *vor, auf, nach, um, gegen, wider, mit* 877 (1060). — schlußbemerkung 877 (1061).

II. Präpositionen neben adj 878 (1061)

1. *zu* 878 (1061); 2. *an, at* 879 (1062); 3. *von* 879 (1063); 4. *vor, für* 880 (1064); 5. *nach* 880 (1064); 6. *gegen* 881 (1064); 7—10. *wider, auf, ob, über, um* 881 (1065); 11. 12. *mit, bei, in* 881 (1066); — präp. bei participien 882 (1067); — präp. bei pronomen 883 (1067); *was für ein* 883 (1067); *dâ zu* 885 (1069); bei adverbien (1070).

CAPITEL VII. ABSOLUTER CASUS 887 (1072)
Abſolute nomina 889 (1074)
Abſoluten ſubſt. und adj. 891 (1076)
Abſolute participia 893 (1078)
I. goth.: nom. 895 (1080), gen. 896 (1081), dat. 896 (1081), *at* c. dat. 898 (1083), accuſ. 899 (1084); — II. ahd.: nom. 900 (1085), gen. 901 (1085), dat. 901 (1085), acc. 904 (1088), auflöſungen des lat. abſoluten part. 904 (1088); — III. altſ. 905 (1089); — IV. agſ. 905 (1089); — V. altfrief. 905 (1089); — VI. altn. 906 (1090); — VII. mhd.: gen. 906 (1091); dat. 907 (1091); acc. 907 (1092); — VIII. mnl. 908 (1093); — IX. nhd.; gen. 908 (1094), dat. 909 (1095), acc. 909 (1096); — X. nl., engl., ſchwed., dän. 911 (1099); — XI. roman. ſprachen 912 (1099); — allgemeine betrachtung der abſoluten participia und vergleich fremder ſprachen 914 (1102).

CAPITEL VIII. ADVERB UND ADJECTIV 920 (1107)
Form der adverbia 920 (1107); — adj. und adv. 1. beim verbum ſubſt. 923 (1111); 2. bei *werden* 932 (1119); 3. 4. *mir geſchieht, ergeht* 933 (1121); 5. bei *thun* 933 (1121); 6. bei *haben* 934 (1122); 7. *gehn, ſtehn, ſitzen, liegen* 934 (1123); 8. ähnliche fälle 936 (1125); 8 b. ſuperlativ des adverbiums (1126); 9. adv. temporis in das perſönliche adj. umgeſtellt 936 (1127); 9 b. adv. beim adj. (1127); 10. beim ſubſt. 937 (1127).

ANMERKUNG ZU BEIDEN ABSCHNITTEN:
GEMISCHTE CONSTRUCTIONEN 938 (1128)
Verbum: paſſiv und activ 938 (1128); imperativ und conj. 938 (1128); präſ. und prät. 938 (1128); einfaches und zuſammengeſetztes prät. 938 (1129); infin. und conj. 939 (1129); auxiliar und flexion (1129); indic. und conj. (1130); oratio obliqua und recta (1130); verſchiedene perſonen (1130); — nomen: wechſel obliquer caſus 939 (1130); oblique caſus und präpoſitionen 940 (1131); verſchiedne caſus von derſelben präp. abhängend 940 (1132); wechſel der präpoſition 941 (1132); präpoſition zu mehreren nominibus gehörig 941 (1133).

Nachträge und zuſätze aus den collectaneen des Grimmſchrankes (1134)
ZUM ERSTEN BANDE . . . . . (1134)
Dialectiſche eigenheiten (1134); hochdeutſche barbarei (1137); niederdeutſches im hochdeutſchen (1137); alphabete (1137); diphthonge (1138); accente (1138); betonung tonloſer ſilben (1138); zuwachs von *n, m* im anlaut (1139); wegwerfen des anlauts (1139); ausfall von gutturalen, labialen, naſalen (1140); ſtarke ſynkope und verunſtaltung (1140); umkehrung der buchſtaben (1141); neigung von *ô, o* zu *u* (1142); ahd. conſonantismus (1142); abfall oder zuwachs von *h* (1143); agſ. *ig* f. goth. *i, ij* (1144); altn. vocale (1144); mhd. vocale (1145); mhd. conſonanten (1147—1151); mhd. *re* f. *er* (1147); mhd. *f, z, ʒ* (1148); *l* vocaliſiert (1151); mnd. vocale (1151); mnd. *th* (1151); mnl. laute (1151); nhd. vocale (1152); nhd. conſonanten (1153); nhd. *f, ff, ß, ſch* (1154); nhd. *g* (1155); lautverſchiebung (1156); analogie zwiſchen verbal- und nominalflexion (1157); declination (1158); *bie* (1158); *kunſt* (1159); nhd. declination (1159); unveränderliche altn. adjectiva (1160); adj. 1 und 2 decl. (1160); wegfall des flexionsvocals im ſuperlativ (1161); zahlwörter (1162); eigennamen (1163); pronomen (1163); perſönl. geſchlechtigen pronomen mit und ohne *h* (1164); genitiv ſing. und plur. (1166); vocativ und locativ (1166); imperativ ohne flexion (1166); goth. conjugation (1167); ahd. conj. (1167);

agf. ſtarke verba (1167); alts. conj. (1168); mhd. verbalendungen (1169); mhd. ſtarke verba (1169); mhd. ſchwache verba (1171); imper. des verb. ſubſt. (1172); anomalien mhd. conjugation (1172); ſchwache mhd. verba auf *æ, j, ê* (1173); mnd. verbum (1174); mnl. verbum (1176); nhd. verbum (1177); part. präſ. mhd. zuſammengezogen (1178); part. prät. (1178); gerundium und gerundivum (1179); abd. paſſivum (1180); gemiſchte verba (1180).

ZUM ZWEITEN BANDE . . . . . (1180)

Wörter nach zwei formen (1180); zweideutige formen (1181); ſtarke verba (1181); reduplication im nomen (1182); klares etymon in thiernamen (1182); tranſitiva und intranſitiva (1182); einfache ableitungen (1183); ableitungen: *i, ie, ei* (1183); *ifal* (1183); *il, el* (1184); *ari* (1184); geld nach leuten benannt (1185); verba auf *in* (1185); ableitungen mit *l, z* (1185); ableitendes *s, is* (1186); nonnennamen (1186); *ik, ek, ig* (1187); doppelformen (1187); *lt, nt, nd* (1187); *ing* (1189); *ft, ſch* (1189); ableitung der ſchwachen verba 3 conj. (1189); verba aus präpoſitionen (1191); gemination (1192); trennung der compoſition (1192); mhd. compoſition (1192); compoſita mit *kalb, kind, mann* (1192); zwei compoſita mit gleichem beſtandtheil verbunden (1193); umſtellung der compoſitionsglieder (1194); pleonaſmen (1194); compoſita mit *æzic, bizic, bolt, lôs, lich* (1194); mit *vœte, ſam, frinths* (1195); verbale compoſita (1195. 1197); genitivcompoſition (1195—1197); kühnere compoſita (1196); *-endich* (1197); *far-, fair-, ga-, durh-, in-* in der compoſition (1198); compoſita mit *un-* (1198); compoſitions-*S* (1200); genus componierter zahlwörter (1201); zahlumſchreibung (1201); zuſammengeſetzte ordinalzahlen (1201); *und* in der compoſition (1202); imperativiſche namen (1202); compoſita der romaniſprachen (1204).

ZUM DRITTEN BANDE . . . . . (1205)

Enclit. *dir* im relativſatz (1205); *ſwer* (1206); *ie der, iewelîk, iſlîk* (1206); adverbia (1207); umſchreibungen für *ſehr* (1207); adverbielle redensarten mit *ſo* (1208); *doch* — wenigſtens (1209); partikelverſtärkung durch *al* (1209); zuſammenſetzungen mit *dar, war, her* (1209); mit *baz* (1210); adv. auf *-et* (1210); *ie* und *iemer* (1210); *forte, forſtan* (1211); *nu, noch* (1211); lebendige präpoſitionen und partikeln (1212); vergleichungspartikeln (1212); *ſem* beim ſuperl. (1213); *ſo* (1213); flectierte interjection (1213); *heil!* (1213); interjectionen mit *wol* (1214); *apage* und verwandtes (1214); imperativinterjectionen (1216); conjunctivinterjectionen (1220); nominalinterjectionen (1222); präpoſitionen im ausruf (1222); ablautende und ſchallnachahmende interjectionen (1222); genus (1223); verwandtſchaftsnamen (1223); maſculina auf *-a* (1226); feminina f. maſculina (1226); *kure* (1226); *kind* (1227); namen der wieſen (1229); *kröte, ameiſe, biene* (1229); *unkraut* (1229); *regen, ſchaum, ſpeichel* (1230); *grab* (1230); *eingeweide* (1231); *knochen, haut, ſplitter* (1231); *garbe, acker* (1232); ſtädtenamen mit artikel (1233); *polſterkiſſen, taſche* (1233); kenningar f. *ſchiff* (1233); *mundroll* (1234); *milch, lutſche, ſtrauß* (1234); *zil* (1235); fremdwörter (1235); comparativ f. poſitiv (1236); comparativ vor poſitiv und comparativ (1237); participia geſteigert (1237); *mê, mêr* (1237. 1238); diminution der eigennamen (1238); mhd. verneinende ſätze (1245); *wicht* (1249); ironiſche ausdrücke (1250).

ZUM VIERTEN BANDE . . . . . (1250)

Infinitiv mit *zu* (1250); part. präſ. paſſiviſch (1251); part. prät. activiſch (1252); conjunctiv bei wunſch und gebeiß (1253); imperativ (1253); infinitiv nach *wie, wê* (1254); gerundium (1254); *ſvaei, ſvaſrê* goth. conſtruiert (1254); *beginnen, anfangen* conſtr. (1255); *ê* c. inf. (1255); nom. c. inf. bei *das war eine* (1255);

part. prät. in formeln und ſprüchen (1256); verbalellipſe (1256); präſ. f. prät. (1260); *haben* ſt. *ſein* (1261); inf. prät. (1261); inf. präſ. f. prät. (1262); umſchriebner inf. prät. (1263); *ich ſoll das noch thun* (1263); *ich will wähnen* (1263); fehlen des pronomens (1265); verbum auf verſchiedne perſon bezüglich (1265); verba impersonalia (1265); ſubſt. f. verbum (1266); adj. f. ſubſt., ſubſt. f. adj. (1266); cardinal- f. ordinalzahl (1267); nominalellipſe (1267); *weer* f. plur. u. fem. (1268); verwandtſchaftsworte koſend (1268); *ſô* (1268); *was* indeclinabel (1269); *ſô* relativ (1269); *rühren* (1269); verbalia auf *-er*, *-ung* (1269); gen. abhängig vom ſubſt. (1269).

WORTFOLGE . . . . . (1271)
Stellung des verbums (1271); ſubject und prädicat (1272); verbum vor ſubj. und pronomen (1273); verbum conditional voraus (1274); object und verbum (1275); vorgeſtelltes pronominales object (1276); object vor dem ſubjectsnominativ (1277); zwei objecte (1278); participium in zuſammengeſetzten verbalformen (1278); ſtellung des adverbium (1278); der partikeln *aber*, *auch*, *dô*, *fâr*, *nû*, *ſô* (1279); freie präpoſitio eines wortes (1280); vorgeſchobner relativſatz (1281); — ſtellung der präpoſition (1282), des von einem ſubſtantivum abhängigen genitivs (1282); von *genug*, *zu* (1283); zuſammengeſetzte zahlen (1283); worte, die zu zwei durch *und* verbundnen worten gehören (1284); ſtellung bei der conſtructio *ἀπὸ κοινοῦ* (1285); freie wortſtellung (1286); — abtrennung zuſammengehöriger worte: des genitivs (1286), der präpoſition (1287), der appoſition (1287), des adjectivs (1287), des artikels und demonſtrativs (1288), des relativſatzes (1288); trennung vom verbum (1289); zwei durch *und* verbundne worte oder ſätze getrennt (1289); partikeln zwiſchengeſchoben (1290); partikeltrennung (1290).

MEHRFACHER SATZ . . . . . (1292)
Conſecutio temporum (1292); — conjunctiv im nebenſatz: in indirecter frage (1293); nach relativum (1293); nach *weer*, *hwie*, *doch*, *ſô* (1294); nach comparativ (1295); nach zeitpartikeln (1295); nach *than*, *ob* (1296); nach goth. *ei*, altn. *at* (1297); nach *daz* (1297); indicativ nach *daz* (1298); — gebrauch von *daß*: — *ſo daß* (1299); *daß*-verbindungen (1300); *daz niht*, *nicht daß* (1300); *daz* pleonaſtiſch (1301); *daz* bei wiederholung der partikel (1301); *daz* — wenn (1302); *daz* ausgelaſſen (1302); abhängiger negativer conjunctiv ohne *daz* (1304); — andere conjunctionen ausgelaſſen (1306); *ob* ausgelaſſen (1306); vorausſtellung des verbums im bedingungsſatz (1306); *iſt daz* (1308); — *und* vor conjunctionsloſem bedingungsſatz (1308); *und* bei wünſchen und fragen (1309); *und* nach partikeln (1309); *und* relativiſch (1309); *und* im liedeingang (1310); *und das*, *und zwar* (1310); *und* zwiſchen zwei worten ausgelaſſen (1310); — *ſô* im nachſatz (1311); — freie conſtructionen (1312); undeutliches (1312).

VERBA ANOMALA . . . . . (1313)
Veränderte bedeutung (1313); häufung (1313).

VIERTES BUCH.

SYNTAX.

VIERTES BUCH.

SYNTAX.

In den vorausgehenden büchern ſind die wörter an ſich, 1
nach ihren elementen, betrachtet worden. laut, wurzel, wort, bildung und flexion des worts enthalten ſinn und bedeutung, die aber erſt durch das geſchäft des denkens lebendig werden. reden heißt gedachtes [gedanken] ausſprechen[1]). jeder gedanke verbindet einen gegenſtand mit einer vorſtellung, jeder ſatz der rede fordert daher ein ſubject und ein prädicat. [imperſonalia ſcheinen ohne ſubject, bloße ausſage, z. b. tonat, pluit (man müſte denn Jupiter hinzudenken); aber weil tonat, pluit dritte perſon iſt, ſo liegt darin: ille tonat.] weſentlich gibt es nur zwei wortarten, nomina und verba. nomen iſt das ſubject welches ausſagt oder von dem ausgeſagt wird[2]), verbum die ausſage. partikeln ſind nichts als nomina, zuweilen verba, mehr oder weniger verdunkelt. das verbum ſchließt die ausſage entweder vollſtändig in ſich ein, z. b. der menſch lebt, oder es liefert eine bloße copula, durch welche dem ſubject ein anderes nomen prädiciert wird: gott iſt ein geiſt, der menſch iſt ſterblich. dies beigelegte nomen nennen wir prädicat. das verbum ſubſtantivum trägt die ausſage auf das prädicat über. [im grund iſt das ſubject überall nomen, das prädicat überall verbum.]

Das ſubject wird unterſchieden in caſus rectus (nom. voc.) [vgl. p. 121] und obliquus (gen. dat. acc.)[*]. beim activum iſt, dem begriffe nach, der obliquus abhängig vom rectus, beim paſſivum der rectus vom obliquus. des caſus rectus entbehrt auch nicht der einfachſte ſatz, häufig kann der obliquus mangeln. der caſus rectus iſt im verbo enthalten, oder gehört dazu. bloß participia oder infinitive beziehen ſich auf oblique caſus.

---

[1]) ahd. redia, got. raþjô iſt = lat. ratio, rom. razon, raiſon, dazu ratiocinari, razonar, raiſonner.

[2]) dagegen Schmitz-Aurbach der wortſtände geneſis f. 7, weil hier nomen andrer ausdruck für ſubject, 4, 254 aber für ſubſtantiv, adjectiv und pronomen.

[*]) franzöſiſche grammatiker nennen den caſus rectus ſujet, den obliquus régime; ſchicklich fürs activum, unſchicklich fürs paſſivum.

Einfach heißt der ſatz, wenn er nur *einen* caſus rectus als ſubject, und *eine* ausſage in ſich faßt [wenn er nur *ein* glied
2 hat], z. b. ich lebe; ich liebe dich; dual und plural gelten für logiſche einheit. wir laſſen aber auch den mehrere ſubjecte und prädicate unmittelbar durch conjunction verknüpfenden ſatz grammatiſch einfach ſein, z. b. menſchen und thiere athmen; der baum blüht und trägt. ſind auf andere als die eben bezeichnete weiſe caſus recti und verba gehäuft, ſo iſt der ſatz mehrfach, z. b. der menſch geht, der vogel fliegt; ich lebe, wenn gott will; bitte ihn, daß er komme.

Die wärme der rede beruht auf der ausſage, wie verba aller wörter wurzel ſind. wir würden ſchweigen, wenn wir nichts von den gegenſtänden auszuſagen, wir würden ſie nicht benennen, wenn wir ihre eigenſchaften nicht zu melden hätten. der caſus rectus (nie der obliquus [aber vaſjada = *ich kleide mich*]) kann oft zugleich in der verbalform enthalten ſein, bloße imperative wie lauf! geh!, ja der einzige buchſtab des lat. i!, bilden vollſtändige ſätze [die flexion der verba enthält pronomina]. nie vermag umgekehrt im nomen die ausſage zu ſtecken; etwas anders ſind ellipſen. [beim ſcheinbar bloßen nomen iſt das verbum zu ergänzen, z. b. der könig! (iſt da, kommt!).] die ſyntax hat alſo die verbalverhältniſſe vor den nominalen abzuhandeln.

Ich ſchreite nach folgendem plan zu werke. die beiden erſten abſchnitte ſollen den einfachen ſatz im verbum und im nomen unterſuchen; der dritte wird den mehrfachen ſatz [oder die ſatzverbindung, wohin auch die lehre von der vergleichung, das ſo und wie gehört], der vierte die verbindende conjunction und die negation erörtern, der fünfte ſich endlich über die wortfolge verbreiten.

ERSTER ABSCHNITT.

VERBUM IN EINFACHEM SATZ.

Hier ſind wiederum in fünf capiteln genus, modus, tempus, numerus und perſon zu betrachten. lauter verhältniſſe, die in ſprachen mit vollkommner flexion, für den einfachen ſatz, wenig oder keine erwägung fordern würden. denn die bedeutenderen verbalwirkungen entfalten ſich erſt im mehrfachen ſatz, während die nominalen faſt ſchon im einfachen zu erſchöpfen ſind. dieſer ganze abſchnitt ſteht in der geſchichte unſerer ſprache keinem andern an wichtigkeit nach, in den urverwandten älteren ſprachen könnte er weit kürzer ſein und beinahe wegfallen: mit der reichen fülle ihrer formen richten ſie einfach aus, was wir durch mannigfalte äußere mittel zu erſetzen haben. es kommt alſo faſt nur auf darſtellung von umſchreibungen an, aus denen ſich freilich ſogar einige neue formen zu erzeugen ſcheinen.

CAP. I. GENUS.

Jedes verbum activum drückt eine innere thätigkeit aus; bleibt dieſe bei dem thätigen weſen ſelbſt ruhig ſtehn, ſo heißt das verbum intranſitiv, wendet ſie ſich aber auf einen gegenſtand, tranſitiv [vgl. 2, 85. 86. 4, 22][1]). das tranſitiv kann durch erhebung des von ihm abhängigen caſus obliquus zum rectus, wobei dann der vorige rectus ein obliquus wird, in ein paſſivum umgegoſſen werden. der ſatz amo te iſt, obenhin genommen, gleichbedeutend mit dem ſatz amaris a me. ihr feinerer unterſchied läuft dahin aus, daß jener den begrif des wirkens, dieſer den der wirkung hervorhebt [über deponentia ſ. 48].

Zu der umwandlung iſt gewöhnlich kein dringendes bedürfnis vorhanden. es läßt ſich denken, daß eine ſprache überall mit der activen form ausreiche; wir ſehen, daß viele ſprachen die paſſive form allmälich wieder fahren laſſen. eine glücklich gebildete wird ihrer nicht entrathen, und es bleibt ein großer

[1]) eſt hoc verbum 'diligo' verbum tranſitivum. carm. bur. 188.

unterſchied zwiſchen der annahme, die einzelne ſprache habe das paſſivum nie beſeſſen oder ſie habe es verloren. im letzten
4 fall werden ſich ihrer ganzen ausdrucksweiſe umſchreibungen einprägen, die ſonſt nicht zum vorſchein gekommen wären.

Der deutſchen ſprache iſt früher ein paſſivum eigen geweſen; wir gewahren ſeine ſchon geſchwächte, dem ausſterben entgegen eilende form noch bei Ulfilas, einige jahrhunderte ſpäter war ſie erloſchen.

Das intranſitiv bezeichnet eine ſtille, innere thätigkeit, das tranſitiv ein ſich äußerndes wirken, handeln. inſofern nun jene thätigkeit ſich in ſich ſelber rührt, oder gegenſtand dieſer einwirkung wieder der wirkende ſelbſt iſt, der thuende gleichſam zwei eindrücke, des thuns und des leidens, an ſich zu empfinden hat, entſpringt ein gemiſchter mittelzuſtand. der begrif verto me liegt den begriffen verto und vertor beiden ſehr nahe und kann, den umſtänden nach, in den einen oder den andern aufgelöſt werden; ſcharf genommen ſagen alle drei etwas verſchiednes aus. einige ſprachen haben für den zwiſchen activ und paſſiv ſchwebenden begrif eine eigne form, das medium, entwickelt, und ſie aus den flexionen beider gemengt. auf welche weiſe die deutſche ſprache ſich dem weſen des mediums zu nähern ſuchte wird die folgende unterſuchung lehren.

Activ und paſſiv ſind entweder *beſtimmt* oder *unbeſtimmt*. beſtimmt iſt das activ, wenn das object auf welches ſeine thätigkeit geht, im ſatz ausgedrückt wird, z. b. ich liebe dich; unbeſtimmt, ſo oft dies nicht geſchieht: ich liebe, ich weine. beſtimmt iſt das paſſiv in dem ſatz, welchem der aufs verbum bezügliche caſus obliquus nicht fehlt: ich werde von dir geliebt; unbeſtimmt, wo er fehlt. in dem medium liegt von natur unbeſtimmtheit, und es kann nur mit einem unbeſtimmten paſſiv tauſchen, nie mit einem beſtimmten, zuweilen aber nimmt es beſtimmtheit an. das intranſitiv, aus dem es aufſteigt, wird dadurch tranſitiver, das tranſitiv intranſitiver.

[Das activum gleicht dem masculinum, das paſſivum dem femininum, das medium dem neutrum; das medium mengt active und paſſive formen, wie das neutrum männliche und weibliche. vgl. auch Pott zählmeth. 132 über ſolche trilogien[1]).]

ACTIVUM.

Das activum hat die vollſte, reichſte form, deren darſtellung im erſten theil geliefert worden iſt. hier kann nur noch von ihrer umſchreibung die rede ſein, inſofern ſie durch das geſamte activum reicht, denn umſchreibungen einzelner tempora wird das dritte cap. behandeln.

---

[1]) maſc., fem., neutr.; act, paſſ., med; praeſ., praet, fut.; poſit, comp, ſuperl.; a, i, u

Wenn der begrif des verbums in das *part. präſ.* und das *verbum ſubſt.* aufgelöſt wird, ſo entſpringt ein regerer ausdruck der continuität, des nicht aufhörens der handlung. man könnte die wirkung dieſer umſchreibung der in allen ſlaviſchen ſprachen[1]) eigenthümlich entfalteten form für das verbum actionis imperfectae vergleichen. wer eſſend iſt, der ißt in einem fort [*fort* bezeichnet imperfectiva]; wer eſſend war, der aß nicht bloß einen biſſen, ſondern war noch im eſſen begriffen. gewöhnlich fällt dieſer ausdruck zwar mit den temporalunterſchieden zuſammen: ich kann das präſ. er ißt eigentlich nur ſo lange auf den eſſenden anwenden, als er zu eſſen fortfährt; hört er auf, ſo iſt ſeine thätigkeit vorbei, und die form der vergangenheit für ſie gerecht. eben ſo muß von einem, der nicht mehr eſſend war, ſtatt der form aß die einer weiteren vergangenheit gebraucht werden: er hat gegeſſen. dem lebendigen ſprachgeiſt iſt es aber angemeſſen, die bezeichnung des im tempus gelegnen, zumal wenn ſich die tempusform ſpärſam entwickelte, noch auf andere weiſe zu verſuchen.

Schon Ulf. läßt dieſe umſchreibung ſpüren: vas láisjands Matth. 7, 29 ſcheint gleichviel mit láiſida; iſt uſfulljandô II Cor. 9, 12 gleichviel mit uſfulleith; doch in beiden ſtellen gewährt auch der gr. text ἦν διδάσκων, ἐστὶ προσαναπληροῦσα. allein II Cor. 13, 11 wird *ὑφηνίεσθε* gegeben, gavairthi táujandans sijuth! = táujith! Luc. 2, 33 jah vas Jôſêf jah áithei is sildaleikjandôna geht wiederum der urtext ſchon voraus *καὶ ἦν Ἰωσὴφ καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ θαυμάζοντες*. Luc. 2, 8 vêſun vakandans jah vitandans, *ἦσαν ἀγραυλοῦντες καὶ φυλάσσοντες*.

Ungleich öfter begegnet die ausdrucksweiſe im ahd. und zumal beliebt iſt ſie bei O.: pirum zilênti (molimur) Diut. 1, 493; wârin zilênti (molirentur) 1, 520; niozanti wârun (uſi ſunt) 1, 491; was niozanti (utebatur) 1, 499; der gloſſator will faſt damit das lat. deponens erreichen. der überſetzer des Is. drückt locutus eſt aus durch iſt ſprehhendi und was ſprehhendi; menſus eſt durch was mezſſendi. K. 40 ſteht erkebantêr iſt für redditurus eſt. 37 ſi furimakanti (ſit praevalens). wie häufig die formel bei O. wiederkehrt, mögen beiſpiele aus einem einzigen cap. I, 4 darthun: wârun minnônti 8; wârun heffenti 16; wârun thiggenti 17; was beitônti 22; iſt ſih mendenti 32; iſt berantu 29; iſt faſtênti 34; iſt kêrenti 38; ſint ſtantenti 60; iſt kundentu 62; biſt firmonanti 65; abahônti biſt 67; wâri wihenti 74; was bouhnenti nales ſprechenti 77 u. ſ. w. von der ſeltſamen beziehung dieſes part. präſ. auf den caſus obliquus, die ſich O. zuweilen geſtattet, im zweiten abſchnitt [ſ. 578. 579]. allzu- häufiger gebrauch der umſchreibung hebt aber ihre bedeutſamkeit

[1]) über den ſlaviſchen unterſchied Kopitar im Glagolita 53[b] und meine vorrede zu Vuka ſerbiſcher grammatik LII. LIII; vgl. auch ſendſchreiben p. 100, wo im anſchluß an den ſ. 216 beſprochenen gebrauch geſagt wird, daß nach imperfectiven das *und* ſteht, nach perfectiven ausgelaſſen wird.

auf, und bei O. drückt ſie in der that meiſtentheils nur das reine tempus aus. im T. finde ich ſie nur da, wo die vulgata darauf führte: wârun wahhantê inti bihaltentê (erant vigilantes et cuſtodientes) 6, 1; was ſîn fater inti muoter wuntorôntê (erat pater et mater ejus mirantes) 7, 7.

Den mhd. dichtern dient ſie zur abwechslung der rede, zur günſtigen erweiterung des verſes und zur feineren färbung des ausdrucks [gern in feierlicher formel]; doch nicht alle bedienen ſich ihrer gern, einige ſelten oder gar nicht: [wachende ſîn fundgr. I. 170, 42; wunſkende weſe Diemer 292, 20;] minnende wären Mar. 151, 23; kündent bin Mar. 154, 48; ſtênde ſî Mar. 155, 35; bittende bin Iw. 4172; varendiſt Iw. 7927; kêrende bin Iw. 7930; [frumendiſt Greg. 1019; varende biſt Greg. 1492; varnde ſîn Greg. 1631; bittende weſet Greg. 3824;] diende ſîn (ſervire) Nib. 505, 4; habende ſî (habeat) Gudr. 651, 4; lîdende bin HMS. 1, 18ª; darbende ſîn MSF. 9, 36; lobende ſîn (laudent) HMS. 1, 300ᵇ; hüetende ſîn HMS. 1, 280ª; quelnde ſîn HMS. 2, 333ᵇ; [trûren manicvalt mir wachſent iſt HMS. 2, 131ª; bernde ſint (= bernt) HMS. 2, 225ª; ſî genâden wünſchende Triſt. 46, 25; des ich ie wænende was Triſt. 208, 29; dâ iſt ſî müende daz gegihte Ulr. Triſt. 535, 12;] was lebende Barl. 1, 5; ſich bezzernde weſe Barl. 5, 18; getrûwende was Troj. 13373 [ſpäter: des ſol uns got ergetzunt ſîn Helbl. 8, 1244; ich wil wartunt ſîn Helbl. 9, 99; des ich immer wünſchunt bin Helbl. 9, 167; min hende mir müeſſent weſchent ſîn Diocl. 7316; auch in proſa: plegende ſîn (ſolent) weiſth. 3, 110 (1549); ſ. nachtr. beide ausdrucksweiſen zuſammen: jæhe und jehende wære Triſt. 49, 21; ſplichget alde ſplechgend iſt Grieſh. 1, 87; lônie alde lônunde ſîe Grieſh. 1, 84; anfiecht alde anfechtend iſt ebda., ſ. nachtr.] einigemal ſteht der art. noch vor dem part. und dann nähert ſich der ſinn dem ſubſtantiviſchen, z. b. ich bin der klagende, der bittende MSF. 173, 23.

Unſerer nhd. ſprache iſt die umſchreibung fremd geworden [ſ. nachtr.]*), der engl. ſo geläufig geblieben, wie ſie es der agſ. war. Agſ. ſprecende eom (ich rede noch) ſprecende eart (du haſt noch nicht aufgehört zu ſprechen); gongende eart (du biſt im gehn begriffen); fleonde väs (ich war im fliehen); ſmeagende bȳdh (meditabitur) pſ. 1, 2. engl. I am ſpeaking, thou art going, riding, ſaying, writing [to be reading] u. ſ. w.

*) ſagen wir nhd.: das iſt einleuchtend, das war überzeugend, ſo ſtehn uns dieſe part. adjectiviſch [man ſagt aber: das waſſer iſt kochend]

943 ſ. 6. aus Wolfram: wünſchende ſîn Tit. 77, 2; muoſen vallende ſîn Parz. 154, 30. in einer urk. von 1320 bei Böhmer cod. moenofrancof. 451. 452: ſî ſolden iz (beſſer es) ûf dem ſelben hûſe warten u. alle zit wartende ſîn, die umſchreibung iſt ſtärker. nhd. noch in der redensart: vermutend bin = vermute. Ettners hebamme 761. [Leipz. avent. 1, 220.]

Seltner fein mag ſie in den nord. dialecten. Altn. er vitandi Hav. 19, 6 [ed. hafn. 18, 6]. ein altdän. volkslied hat: var blinkend, var ſpringend d. vis. 1, 85.

Nahe in form und bedeutung an die vorhergehende reicht die umſchreibung durch *werden* und das *part. präſ.* es kann damit das entſpringen, das eben eintreten der handlung bezeichnet ſein, artet aber gewöhnlich in den bloßen verbalbegrif aus.

Ulf. überſetzt Luc. 6, 36, *γίνεσθε οἰκτίρμονες* vairthâith bleithjandans! *οἰκτίρμων* iſt wenigſtens kein part. Joh. 16, 20 *λυπηθήσεσθε* saúrgandans vairthith.

Ahd. beiſpiele werden ſich nachweiſen laſſen; agſ. finden ſich, z. b. ic veordhe geomriende (ich breche in klagen aus).

Mhd. weinende wirt Mar. 158, 25; wirt vâhde Athis A 85; wirt diende (ſervit) Nib. 1150, 4; vrâgende wart Iw. 5891; jehende wart Iw. 2986; wurde varnde Iw. 3430; [er wirt mich gerne ſehende und wirde ich ime verjehende Triſt. 101, 27; als er in vrâgende wart Triſt. 104, 38; daz wart erbarmende die herren HMS. 2, 279ᵃ; ſi wurden ſpilnde umbe guot MSF. 27, 22; daz ich nu hügende worden bin MSF. 165, 2; wirt verjehende! (die!) Pantal. 781;] wirt tragende Troj. 4570; wart tragende Troj. 5304; wart gedenkende Troj. 11392; wurde krenkende Troj. 11393; wart bûwende Troj. 13371; wirt komende Troj. 13522; wurde ſuochende Troj. 13692; redende wart Troj. 18493; bejagende werden (acquirere) Troj. 4571; [wirt geſchehende Troj. 24096; wart veigent Lohengr. 5710; liut und ors in ſweize wurden badende j. Tit. 3409; redunt wirſt Helbl. 3, 327;] frâgende werde Berth. 195 [wirſt finde (= eris) Grieah. 2, 49; wart ſtritende, ritende Königshoven 233. 234; wære aber das ez übel in dem lande wurde ſtônde. ch. a. 1278 Wackernagel Walther v. Klingen ſ. 29. ſ. nachtr.]. wenn iſt weinende bedeutet: er zerfließt in thränen, ſo liegt in wirt weinende: er bricht in thränen aus; beide formeln können aber auch nichts enthalten ſollen als den begrif: er weint. der albrechtiſche Tit. misbraucht beide für ſeinen reim ohne gefühl. Wolfr. Tit. hat nur ein einzigmal 132, 4 bin die klagende.

Unmittelbar an die letzterörterte umſchreibung grenzt und ihr gleichbedeutig iſt die durch *werden* mit dem *inf.* er wart vrâgen = wart vrâgende. ſie iſt aber nicht im ahd. zu ſuchen, und mhd. treffe ich ſie nur ſelten und bloß fürs prät., wie auch die verwandte franz. redensart il fut dire, il fut demander aufs prät. eingeſchränkt bleibt. wart râten gr. Ruod. 1ᵇ, 21 [in der 2. ausg. aber: wart zû rûte; wart flâſin Anno 613[1])]; wart

[1]) wart *grüen* Mar 168, 4 könnte virere ſein.

ſ. 7. paſſend wird die umſchreibung mit werden für natur- 942
erſcheinungen verwandt: dô ez liehtende wart Triſt. 222, 39; als der tac ſtigende wart Triſt. 225, 24; dô ez nahtende wart

frâgen Livl. 318; grifen wart Lf. 2, 293; fuochen wart Lf. 2, 294; wart weinen Staufenb. 1092; wart tragen Hugd. 92, 1 [wart fâhen Hpt. 8, 515 (warum daſelbſt für fâhende?)]. ein wirt vrâgen halte ich jedoch nicht für unmöglich. Altn. vardh hniga Helg. II 8, 2; urdhom vadha Helg. Hat. 5, 5. [— Nhd. auch *ſein* mit dem *inf.*: heven iſt (= hebt) weiſth. 2, 610; wen die armut drucken ſei (= drückt) H. Sachs II. 4, 3*; mein korb mich iſt drucken, daſ. II. 4, 4*.]

Eigenthümlich verknüpft aber die ſächſ. ſprache *werden* mit dem *part. prät. cuman*, den activen begrif des entſtehens auszudrücken. Agſ. veordhedh cumen (venturus eſt) Cädm. Gen. 2196, das man ſich hüte für das nhd. wird kommen zu nehmen, denn cumen iſt part. prät., der inf. lautet cviman; wörtlich ſagt alſo die formel: er wird gekommen, wird ein gekommner, d. h. kommt eben. Altſ. belege aus Hel. fürs präſens: wirthit cuman 144, 14. 146, 20; fürs prät.: thô ward morgan cuman 21, 1; ward thie engel cuman 21, 10; thô ward word cuman 23, 10; ward thiu tîd cuman 3, 14. 23, 24; ward cuman word fon himila 26, 6; neo ne ward man odar cuman 28, 5; ward folc mikil engilo cuman 33, 16; that barn ward im an is brioſt cuman 67, 4; ward the gêſt cuman 125, 10. 171, 6; ward that fiur kuman 133, 9; ward lioht cuman 154, 9; ward âband cuman 170, 25 [ſ. nachtrag]; wurdi thiu tîd kuman 137, 13 [ſ. nachtrag]. daß überall hier nicht der (altſ. gleichfalls kuman lautende) inf. könne gemeint ſein, lehren die pluralfälle: cumana wurdun bodon 121, 10; wurdun kumana helpa 134, 12; wurdun eoſagon alle cumane 136, 18. 147, 10; wurdun cumana wardôs 173, 8. dieſes ſächſ. *werdan* iſt alſo conſtruiert wie weſan: was thiu tîd cuman (war gekommen) 25, 22; ſind tîdi kumana (ſind die zeiten gekommen) 136, 13. mit dem unterſchied, daß is cuman das prät., wirthit cuman das präſ. umſchreibt; was kuman und ward kuman können ganz daſſelbe ausſagen. aus dem ahd. weiß ich nur bei O. ſeltne beiſpiele dieſer conſtruction zu holen;

---

942 Triſt. 367, 19 [als ſchiere als ez wart tagende Triſt. 139, 33; als ez âbende wart Triſt. 185, 25; auch niederl. wart donderende Maerl. 2, 99].

ſ. 7. wart ſich ſcheiden Lf. 1, 298; wart giezen 1, 298; wart an ſich haben Chriſtoph. 625: gên wart = gieng daſ. 117; wurden in hazzen daſ. 1459; ward erweinen Görres meiſterl. 185.

ſ. 7. noch andere part. prät. intranſitiver verba erſcheinen auf ſolche weiſe im altſ. neben werdan: [ward thie dag fargangan Hel. 171, 2;] warth bifallan (fiel); thes wibes hugi warth gihuorban (wandte ſich); thô warth theru magad môd gihuorban; hugi warth giſuorkan (trübte ſich); thiu ſunna ward giſuorkan (verfinſterte ſich); thiu ſunna giſêgid warth (neigte, ſenkte ſich); wurdun underbadôde (wurden getröſtet, erholten ſich). agſ. ſva hit âgangen veardh (ſo ergieng es) Beov. 1234.

wenn er I. 5, 1 ſagt: ward irſcritan ein halb jâr (praeterierat dimidius annus), ſo wird man hier ſchwerlich einen inf. irſcritan annehmen wollen.

[Aber auch *adjective* umſchreiben mit *ſein* und *werden* das reine verbum, in der alten ſprache zumal ſchwachformige, vid. 590, vgl. 579. 586, ſpäter ſtarke; ſ. Haupt 1, 207.

Goth. beiſpiele mit vairþan in Löbes gl. p. 182ª; birêkjai vaúrþun (periclitabantur) Luc. 8, 24.

Agſ. ſæne veordan (tardare) Andr. 204. 211.

Ahd. Hlûdwig warth ſigihaft Ludw. lied; in formeln pigihtic werdan Maßm. abſchw. 129. 130. 131; chumftig iſt ebda. 79.

Mhd. er würde ſigehaft (vicit) Karl 10158; alle wurden wunderhaft (mirabantur) Karl 10243; meiſt mit adjectiven auf -ec: do wart gihtic Valerîn Lanz. 5333; des wart vil manic zunge gihtic turn. v. Nant. 3, 1; gihtic werden auch beim Stricker; bihtic werden Haupt 2, 209; nû werd wir bihtic (confiteamur) HMS. 3, 199ª; helfec weſen Tit. 58, 3; helfec ſîn Mai 223, 31; vluhtic ſîn HMS. 3, 283ª; grüezec weſen Helbl. 15, 436; fûmic werden (tardare); daz ir rihtære ſchiere künftic wære Greg. 3590; rûmig werden (1298) weiſth. 2, 518. 519; frühtic werden Wh. 62, 5. HMS. 3, 461ª; müezec werden Gudr. 912, 1.

Nhd. klagbar werden = klagen; fällig werden (in ſtrafe); flüchtig werden; anſichtig werden; fäumig, läſſig werden; brütig werden Simpl. 3, 177; räthig ſein ungr. Simpl. 43; konnte nicht ſchlüſſig werden Pleſſe 1, 71; alles wurde wacker (wach) Stilling 1, 57; etw. gewahr werden, einen los werden, ſein (vgl. 757); reif, mannbar werden u. ſ. w.]

Der auxiliarbedeutung von werden nahe liegt die von *kommen*, beide bezeichnen das nahende, ſich bewegende. kommen verknüpft ſich nun wiederum dem inf., dem part. präſ. und part. prät., in allen fällen faſt nur die vergangenheit, ſelten die gegenwart zu umſchreiben.

Dem *inf.* zugeſellt iſt es in der agſ. phraſe com gongan Beov. 710; gangan cvômon Beov. 324; [ſcridan, fêran cvômon;] altſ. fuôgan quam Hel. 171, 22; fuokian quâmin Hel. 147, 22. 172, 35. zum *part. präſ.* geſtellt, mhd. kom jagende Wolfr. Tit. 132, 3. 135, 4 und gewis noch öfter [ſ. nachtr.]*). allermeiſt zum *part. prät.*, analog jenem altſ. cuman zu werdan. ahd. beiſpiele fehlen, deſto reichlicher zu gebot ſtehn mhd.: kom gegangen Iw. 785. 1738. 2077. 2248. 4380. 4760. MSF. 127, 7; kom geriten Iw. 4530. 4916. 6349. 6900. [HMS. 1, 119ª.]

*) ſchwed. kommer gående, ridandes, löpandes, åkandes. dän. kom gangendes DV. 1, 83. 234. kom ridende, gangende 1, 94. 246. altn. kemr fliugandi Völ. 66, 1; kom gångandi Rigsm. 33, 2. Sol. 2, 6 [vgl. unten ſ. 125].

ſ. 8. quam gaende. Rein. 29].

geriten kom Troj. 1251; kam geflogen Troj. 4120; kam geſtapfet Troj. 3784; kômen dar getriben Iw. 7100; kom gewalopieret Iw. 2553; kam gezilt Ecke H. 81; kam geswungen GA. 31, 283 [kom gefwebt Wh. 453, 23; kâmen gedrungen Reinh. 1609; kæme gedohfen Albr. v. Halb. 187ᵃ (vgl. Haupt 8, 412)]. auch im präſens: kumt geriten Iw. 5807; kumt gerant Lf. 3, 328. alle ſolche part. haben hier activen ſinn, ſie rühren von zeitwörtern, welche *an*haltende [plötzlich beginnende] bewegung ausdrücken. befremdlich: dô kam er ûf geſtanden (ſurrexit) Ecke H. 193, da aufſtehn plötzliches bewegen ausdrückt. dieſe formel iſt noch nhd. in vollem gebrauch, für präſ. und prät. er kommt (kam) gegangen [herzugegangen], gefahren [kutſchiert (gefahren)], gelaufen, geritten, geflogen, geſchlichen, geraufcht, gefauſt, getanzt, geſchwommen, [gelacht (lachend) Fleming 171; zu der thür hinein gelacht Schlamp. krankh. 5; bunter klee, geſunder quendel kömmt geſproſſen hauff auf hauff Fleming 374; kam eine heerde ſchwein getrieben Philander v. Sitt. 626; beſonders compoſita mit *an-*: kam *an*getreten 10 eben p. 27. 164, *an*gepralt,] *an*gezogen. er kam *an*geſtochen (Simpl. K. 2, 65, 34); *an*gehauen (daſ. 2, 548, 29), wie ſchon die Saffenchronik 70. 91 kam her gehouwen. altfranz. il vint poignant mit dem part.
9 präſ. Mnl. wie mhd.: quam ghelopen Rein. 503. 644. 732; quam gheronnen Rein. 734; quam gheſpronghen Rein. 766; quam ghewentelt (mühſam gewälzt) Rein. 981; quam ghevloghen Rein. 1047 [quam toe ghesmeten Karel 2, 604. 1356; auch im präſ.: comt gherefen Roſe 5247] u. ſ. w.

[Ähnlich, aber viel ſeltener *gangan*: mhd. wigelônde gân (wackeln) HMS. 2, 158ᵃ; nhd. verloren gehn (auch: verluſtig gehn), gefangen, betrübt gehn Luth. Jerem. 14, 3. 20, 6. *faran*: vgl. unten ſ. 125.]

Im mnl. dialect, welcher gern bliven (manere) für werden verwendet, findet ſich eine ähnliche verbindung von *bliven* mit dem *part. präſ.*: blêf flapende Floris 3226; blêf ſtaende Floris 1209; blêf ſittende Stoke 2, 253. 3, 243. 384; bleven houdende Stoke 3, 156. [Mhd. lebende bleip HMS. 3, 12ᵃ.] Nhd. conſtruieren wir mit dem *inf.*: blieb ſitzen, ſtehen, halten [hängen, ſtecken, leben, aber: blieb beſtehend (= beſtehn) pol. maulaffe 324]; franz. mit dem *part. prät.*: reſta aſſis [und *part. präſ.*: reſta vivant].

[Über *tuon, thun* mit *infin.* vgl. p. 94.]

Alle hier vorgetragnen umſchreibungen des activums ſind nicht nothwendig, ſondern hervorgegangen aus abweichender auxiliariſcher bedeutung, die ſich im häufigen gebrauch verallgemeinerte. ganz anders verhält es ſich mit den umſchreibungen des paſſivums.

---

942 ſ. 9. blêf ligghende Rein. 1608.

PASSIVUM.

Die goth. denkmäler zeigen uns noch eine paſſivform, die aber nichts als ein *präſ. ind.* und *conj.* auszudrücken vermag, und auch für dieſe beiden tempora die perſonen viel unvollſtändiger als das activum darſtellt. im ſg. fällt die erſte und dritte zuſammen, im pl. begegnen ſich alle drei perſonen. zum dualis bieten ſich keine belege dar; er war wol vorhanden, ich wage aber die formen kaum zu rathen. iſt *τύπτεται* flahada, *τύπτονται* flahanda, ſo konnte für *τύπτεσθον* gegolten haben flahata oder flahatfa? aber noch auffallender iſt der abgang einer goth. flexion für das präſ. des paſſiven imp. und inf. dem imp. möchte es wieder bloß an beiſpielen gebrechen, flahanda dürfte *τύπτεσθε*, flahaza *τύπτου* übertragen? Matth. 5, 24 wird *διαλλάγηθι* vom überſetzer zum vorausgehenden *ὕπαγε* gezogen, gagg gaſibjôn, wie in der vulg. vade reconciliari. dem gr. text getreuer folgend hätte Ulf., jenachdem ſein gaſibjôn intranſitiv oder tranſitiv war, ſagen müſſen gaſibjô, oder gaſibjôza (?). der inf. paſſ. erſcheint oft, und nie in eigner form; ich werde auf ihn zurückkommen.

Die paſſive vergangenheit muß im goth. überall umſchrieben werden*) und zwar geſchieht es, wie im ganzen lat. prät. und in der III. pl. des gr. prät. durch das *part. prät.*, dem ſich tempora von *viſan* und *váirthan*[1]), und zwar von jenem präſ. und prät., von dieſem nur das prät. anfügen. hieraus ergeben ſich zu dem goth. präſ. paſſ. *nimada* (capior) die präterita *numans im, numans vas, numans varth* [*numana im, numan* (nicht *numanata*, ſ. 472) *im, gaſulith vas, uſfullith váirthi*].

gabundans im *δέδεμαι* Col. 4, 3; háuhiths im *διδόξασμαι* Joh. 17, 10; uſfulliths im *πεπλήρωμαι* II Cor. 7, 4; uſthrôthiths im *μεμύημαι* Phil. 4, 12: gaſleithiths im *ἐζημιώθην* Phil. 3, 8; gabundans is *δέδεσαι* I Cor. 7, 27; qvithan iſt *ἐῤῥέθη* Matth. 5, 38; gabaúrans iſt *γεννήσῃ* Joh. 16, 21; iſt atgiban Joh. 6, 65; atgibana iſt *ἐδόθη* II Cor. 12, 7. Eph. 4, 7; fragiban iſt *ἐχαρίσθη* Phil. 1, 29; háuhiths iſt *ἐδοξάσθη* Joh. 13, 31; gamêlith iſt *γέγραπται* Joh. 8, 17. Marc. 1, 2. II Cor. 8, 15. Gal. 4, 27; andhulith iſt *ἀπεκαλύφθη* Eph. 3, 5; iſt gahulida II Cor. 4, 3; mêrida iſt Col. 1, 23; gamanvida iſt *παρεσκεύασται* II Cor. 9, 2; satidái ſijum *κείμεθα* I Theſſ. 3, 3; gathraſſtidái ſijum *παρεκλήθημεν* I Theſſ. 3, 7; dáupidái, draghidái ſijum *ἐβαπτίσθημεν, ἐποτίσθημεν* I Cor. 12, 13; ſijum ganaſidái *ἐσμεν* (ſo las Ulf. ſ. *ἐστε*) *σεσωσμένοι* Eph. 2, 5; ungakuſanái ſijuth *ἀδόκιμοί ἐστε* II Cor. 13, 5; gaſiglidái ſijuth *ἐσφραγίσθητε* Eph. 4, 30; uslâiſidái ſijuth *ἐδιδάχθητε* Eph. 4, 20; afairzidái ſijuth *πεπόνησθε* Joh. 7, 47; lathôdái ſijuth *ἐκλήθητε* Eph. 4, 1. Gal. 5, 13;

*) ob eine dem präſ. analoge form für das prät. paſſ. früher vorhanden war? und warum ſie vor der des präſ. erloſch? laſſe ich hier bei ſeite.

[1]) paſſiv umſchrieben durch *þulan* und *rinnan* Löbe Skeir. 23.

usbaúhtái ſijuth *ἠγοράσθητε* I Cor. 7, 23; mithgatimridái ſijuth *συνοικοδομεῖσθε* Eph. 2, 22; ſijuth ganaſidái *ἐστε σεσωσμένοι* Eph. 2, 8; gaſkapana ſind *ἔκτισται* Col. 1, 16; uſfatida ſind *συνέστηκε* Col. 1, 17; garathana ſind *ἠριθμημέναι εἰσί* Matth. 10, 30; garaihts gadômiths ſijáu *δεδικαίωμαι* Phil. 3, 12; ſijáina uſtaúhanái *ὦσι τετελειωμένοι* Joh. 17, 23.

athahans vas *ἐχαλάσθην* II Cor. 11, 33; vas fraqvumans abſumebatur Neh. 5, 18; háuhiths vas *ἐδοξάσθη* Joh. 7, 39. 13, 31; gaſvêráiths vas *ἐδοξάσθη* Joh. 12, 16; gafulith vas *τεθεμελίωτο* Matth. 7, 25; dáupiths vas *ἐβαπτίσθη* Marc. 1, 9; galathôths vas *ἐκλήθη* I Cor. 7, 24; rahniths vas *ἐλογίσθη* Marc. 15, 28; uſhramiths vas *ἐστανρώθη* II Cor. 13, 4; ſtáiniths vas *ἐλιθάσθην* II Cor. 11, 25; gakannida vas Eph. 3, 3; báidiths vas *ἠναγκάσθη* Gal. 2, 3; faúramêliths vas *προεγράφη* Gal. 3, 1; gamanvida vas Neh. 5, 18; kaúridái vêſum *ἐβαρηθημεν* II Cor. 1, 8; rahnidái vêſum *ἐλογίσθημεν* Rom. 8, 36; hláuta gaſatidái vêſum *ἐκληρώθημεν* Eph. 1, 11; gaúridái vêſuth *ἐλυπήθητε* II Cor. 7, 9; dáupidái vêſuth *ἐβαπτίσθητε* Gal. 3, 27;
11 dáupidái vêſun *ἐβαπτίζοντο* Marc. 1, 5. *ἐβαπτίσαντο* I Cor. 10, 2; diſhabáidái vêſun *συνείχοντο* Luc. 8, 37; liugáidôs vêſun *ἐξεγαμίζοντο* Luc. 17, 27; mêrida vêſun *διελαλεῖτο* Luc. 1, 65; galêviths vêsjáu *παραδοθῶ* Joh. 18, 36; kannith vêſi *γνωρισθῇ* Eph. 3, 10; galagiths vêſi *τίθεται* Marc. 15, 46; bilithanái vêſeima (*καταλειφθῆναι*) I Theſſ. 3, 1.

uſdribana varth *ἐξεβλήθη* Matth. 9, 25; gaſaihvans varth *ἐθεάθη* Marc. 16, 11; fravulvans varth *ἠρπάγη* II Cor. 12, 4; gaſahans varth *κατελήφθην* Phil. 3, 12; mithgataúhans varth *συναπήχθη* Gal. 2, 13; gabaúrans varth *ἐγεννήθη* Joh. 16, 21; gabaúrans varſt *ἐγεννήθης* Joh. 9, 34; gaſvêráiths varth *ἐδοξάσθη* Joh. 13, 31; afdômiths varth *κέκριται* Joh. 16, 11; uſſagqviths varth *κατεπόθη* I Cor. 15, 54; gaſvikunthida varth *ἐφανερώθη* Col. 1, 26; galathôths varth *ἐκλήθη* I Cor. 7, 18; gaáiviskôths varth *κατηχήθην* II Cor. 7, 14; anahveiláiths varth *ἀναπέπαυται* II Cor. 7, 13; [intrusgi]s varſt *ἐνεκεντρίσθης* Rom. 11, 17;] gaarmáidái vaúrthum *ἠλεήθημεν* II Cor. 4, 1; gaſkapana vaúrthun *ἔκτισθη* Col. 1, 16; gaveiſôdái vaúrthun Neh. 7, 1; gamarzidái vaúrthun *ἐσκανδαλίζοντο* Marc. 6, 3; gabaúrana vaúrthi *ἐγεννήθη* Joh. 9, 19; uſfullith vaúrthi *πληρωθῇ* Joh. 13, 18. 17, 12; uſvaúrpanái vaúrtheina *ἀποσυνάγωγοι γένωνται* Joh. 12, 42.

Die mitgetheilten goth. belege zeigen, daß auf den unterſchied ſtarker und ſchwacher conj. nichts ankommt, wie auch verba beider art das präſ. paſſ. gleich bilden und beide des umſchriebnen prät. gleich bedürfen. ferner ergibt ſich, daß mit jedem der drei auxiliarverba ſg. und pl., ind. und conj. gebildet werden.

Allein keine einzige umſchreibung mit dem präſ. vairtha iſt aufzuweiſen. [aber im imp. *vaírþ* hráins, mundare, *καθαρίσθητι* Matth. 8, 3. Luc. 5, 13, freilich neben einem adj., nicht part. (T. wis fûbiri).]

Welche verſchiedenheit des ſinns der Gothe mit *im*, *vas* und *varth* in dieſen zuſammenſtellungen verband, iſt ſchwer zu ſagen. für natürlich ſollte man halten, daß dadurch geſtrebt worden ſei die abweichung der gr. tempora und namentlich des imperf. perf. und der aoriſte zu erfaſſen. vorzugsweiſe ſcheint allerdings das prät. perf. mit *im*, das imp. und die aor. mit *vas* und *varth* umſchrieben. beachtenswerth ſtehn Joh. 16, 21 gabaúrans iſt (womit das activum γεννήσῃ ausgedrückt wird) und gabaúrans varth neben einander. aber auch *vas* und *varth* dienen für perf. des urtextes und *im* für aoriſte. háuhiths im iſt zwar δεδόξασμαι, háuhiths vas ἐδοξάσθην, allein letzteres wird auch háuhiths im ausgedrückt. gaſvêráiths vas und varth geben ganz das nemliche gr. tempus wieder. es kann mithin 12
kein ſehr merkbarer unterſchied zwiſchen der dreifachen goth. form beſtanden haben, man müſte denn annehmen, Ulf. habe für die feinheit der verſchiednen gr. tempora kein gefühl gehabt und willkürlich oder ſchwankend goth. formen ergriffen. warum ließ er ſich aber nicht an einer einzigen goth. form genügen? da er die gr. activtempora der vergangenheit durch ſein einziges goth. prät. ausdrückte, ſo wäre auch für die umſchreibung des paſſ. keine größere goth. manigfaltigkeit zu entwickeln geweſen. feſtzuhalten iſt, daß alle dieſe goth. formen die vergangenheit umſchreiben, und numans im niemals capior bedeutet.

Hauptgrund der abweichung aller übrigen deutſchen ſprachen hierin iſt das gänzliche abſterben jener goth. präſensflexion und die daraus entſpringende nothwendigkeit auch einer umſchreibung des präſens. die mittel dazu werden nunmehr gleichſam um eine ſtufe hinaufgeſchoben. dem Gothen lag der begrif paſſiver vergangenheit eigentlich in dem paſſiven particip, das ſeiner natur nach ein prät. war: flahans bedeutete an ſich τετυμμένος, nicht τυπτόμενος, galathôths κεκλημένος, nicht καλούμενος, wiewol alleinſtehende gr. part. präſ. paſſ. ſchon durch jene goth. form ausgedrückt werden müſſen, nicht anders als das lat. tuſus, invitatus zugleich für τυπτόμενος, καλούμενος dienen. im lat. prät. tuſus ſum, invitatus ſum bezeichnen ſie aber, wie im goth. flahans im, galathôths im, die vergangenheit [doch vgl. p. 60].

Die ahd. ſprache[1]) ſah ſich genöthigt, die goth. umſchreibung der vergangenheit bereits für die gegenwart zu verwenden und muſte nun den unterſchied beider tempora auf andere weiſe zu faſſen ſuchen, d. h. ſie legte ihn bloß in das tempus der zum particip gefügten auxiliare. dieſe ſind wie im goth. *weſan* und *werdan*, invitor heißt entw. *kiladôt pim* oder *kiladôt wirdu*; invitatus ſum entw. *kiladôt was* oder *kiladôt ward*. beide auxiliaria ſind von gleichem alter, und werden ſchon durch ihr goth. nebeneinanderſtehn gerechtfertigt; ungothiſch und bloß

[1]) auch die mlat. ſprache: miſſa fiat (= mittatur) cap. de villis 64 (Mon. Leges I. 186); fiant venundati (= venundentur) 65.

abd. ist *kiladôt wirdu*. in den ältesten abd. denkmälern scheint das wesan vorzuherschen. in K. fast kein anderes auxiliare für präf. und prät.: pirumês kiskeidau (discernimur) 38; ist kenemnit (vocatur) 36; ist erhaban (exaltabitur) 49; si fundan (inveniatur) 37; si kesprengit (conspergatur) 36; sint keauhhôt (adjicientur) 40; si kiskeidan (discernatur) 37; ist widarmezzan (recompensa-
13 bitur) 45; ist ketân (agitur) 41; sint kewizzan (noscuntur) 35; ist kepotan (jubetur) 47*); aber auch: keschriban ist (scriptum est) 42; kedeomuatit pim (humiliatus sum) 48. selten steht werdan: wirdit kedeonôt (humiliabitur) 49; keaugit wurtun (monstrabantur) 49. auch der hymnenübersetzer zieht wesan vor, und braucht daneben werdan: farlâzan ist (linquitur) 2, 4; kalaupit ist (creditur) 1, 7; kasalt ist (traditur) 2, 8; arkepan ist (redditur) 12, 2; itporan wirdit (renascitur); 5, 2 steht bei fartripan ist (depellitur) ein wirdit, zur wahl, beigefügt; intpuntan wirdit (solvitur) 25, 7. die alte verdeutschung des Matth. in den fragm. theot. begünstigt werdan: farlâzenô werdant (dimittuntur) Matth. 9, 5; werdant farlâzan (remittentur) 12, 31: wirdit gageban (dabitur) 12, 39; arfullit werdê (impleatur) 13, 13; [wortan warth (factum est) Matth. 13, 53;] hernach haben die fragm. theot. 30, 26 ist kaquetan (accipitur). sanctificetur im gebet des herrn lautet in der ältesten formel abschw. f. 158 nr. 45 [Weißenb. katechismus] giwihit si, und auch bei T. 34, 6 si geheilagôt. der übersetzer des Is. schwankt außerordentlich, er hat: ist chimeinit (monstratur) ist chiqhuedan (dicitur) ist chiqhuedan (subjungitur); aber auch: ist chiscriban (scriptum est) si chiboran (genitus sit) ist chiscrabodôt (est prophetatus) sindun chibneigidiu (subjugatae sunt). daneben: chiboran werdê (nascatur) chiboran werdhan (generari) werdhant chisamneda (congregabuntur) wirdhit chinemnit (vocabitur); und: wirdhit chigheban (datus est) wirdhit chiboran (natus est); chiboran ward (genitus est); ja sogar: chiqhuedan ward (inlinuatur) ward araughit (demonstratur) wurdi chinemnit (nuncupetur): hier scheinen sich gar noch keine temporalunterschiede gesetzt zu haben. in den glossen schwankt der ausdruck für das prät. zwischen *was* und *ward*: farstractê wârun (prostrati sunt) Diut. 1, 500^b; wâri kasuntarôt (privaretur) Diut. 1, 505^a; kachuihtêr ward (refocillatus est) Diut. 1, 510^a; prungan ward (perlatus est) Diut. 1, 508^b [archeirit wurtun (eversae sunt) Diut. 1, 501^a]. der übersetzer des T. hat zwar noch oft, zumal für den conj., wesan: ginemnit si (vocetur) 4, 11: sin giêrêtê (honori-

*) selbst der misgrif des übersetzers, wenn er lat deponens für passivum nimmt, belegt: si kedolêt (patiatur) 40; si kefolgêt (sequatur) 41; sint keleisinit (imitantur) 46; sint kekastluamit (hospitantur) 25; kihalsit wesan (amplecti) 42; kedolêt wesan (pati) 46. [ebenso in den glossen: kiantôtêr pim (zelatus sum) Diut. 1, 513^b; pist kikangan (ingredieris) Diut. 1, 510^b; si kilâgôt (insidier) Diut. 1, 509^a (l. kilâgônti?); der gizogan wesan was kadôht (qui trahi videbatur) Diut. 1, 506^a; ni wesat kaheilisôt (non auguriamini) Diut. 1, 496^b; kaheilisôt wesan (auguriari) Diut. 1, 493^b.]

ficentur) 33, 2; giſehan ſît (videamini) 33, 1; ſîn giſehan (videantur) 34, 1; ſît fortuomtê (judicemini) 39, 1; ſeltner für den ind. z. b. îſt ginemnit (vocatur) 3, 5. 8; îſt gemezzan (remetietur) 39, 4. allein er neigt ſich zu werdan; beſonders für das futurum: gifremitu werdent (perficientur) 4, 4; gifultu werdent (implebuntur) 2, 9; wirdit ginemnit (vocabitur) 3, 7; werdet gituomtê (judicabimini) 39, 1; wirdit gifentit (mittitur) 38, 5. irre ich nicht, ſo erlangt im 9. 10 jh. das *werdan* größeren umfang. O. bedient ſich noch oft des weſan, z. b. bin giſiarit V. 25, 2; îſt giſungan I. 1, 35; gihaltan ſîn I. 1, 40; îſt giweizit I. 1, 67; ſî gidiurto I. 10, 3; îſt irougit I. 15, 32; îſt giburdinôt I. 5, 61; öfter des werdan: giboran ward I. 3, 48; ward gireiſôt I. 4, 11; ward giwahinit I. 9, 1; ward irfultêr I. 10, 1; gileitit ward II. 4, 1; ward giboran IV. 21, 30; [ward irscritan I. 5, 1;] giboran wurtun V. 23, 281. 24, 9; giſceidinêr wurti I. 1, 92; ſeltner des was: was giſlrôt III. 16, 1; wârun giſamanôt V. 11, 1. der bedeutungen îſt man bei ihm nicht überall recht ſicher, das präſ. von werdan ſcheint er kaum mit dem part. zu verknüpfen und eben darum muß ihm îſt noch häufig das präſ. umſchreiben. klarer ſieht man bei N., mit *werden* drückt er das präſ. und fut. aus, mit *weſen* das prät., wie folgende belege aus den pſ. lehren: werdent ferwâhet (projiciuntur) 26ª; wirt ferloren (peribit) 26ª; werdent ir geſtunget (compungimini) 31ª; wird in ende bräht (conſumentur) 37ᵇ; werdên irteilet (judicentur) 44ª; werdent kevangen (comprehenduntur) 45ª; wirt gelobet (laudatur) 45ª; werdent kelobôt (laudamini) 376ᵇ; wirdet kelâzen (conceditur) 498ᵇ; hingegen gefezzet îſt (plantatum eſt) 25ᵇ; ih pin gefezzet (conſtitutus ſum) 27ª; erhaven îſt (elevata est) 39ª; îſt kefparôt (derelictus eſt) 47ᵇ; îſt erhaven (exaltatus eſt) 465ª; ſint fertiligôt (abſorpti ſunt) 483ᵇ. ebenſo im Bth. kemnot werdêſt (agiteris) 23ª; gewerfôt werdên (agitemur) 24ᵇ; geleitet wirt (regitur) 24ᵇ; [geſmizen werden (referantur) 225ᵇ; fundene werdên 52ᵇ;] bedecchet ſint (tecti ſunt? glomerantur) 22ª. *ward* ſcheint alſo das imp., was das plusq. zu umſchreiben: erſlagen ward (interficiebatur) Bth. 24ª; ne wurte dû gefouget (nonne nutriebaris) Bth. 21ª; wurden geſcaffen (creata ſunt, d. i. creabantur) pſ. 497ᵇ; wâren gerarte (inſtituti erant) Bth. 24ᵇ; gehalten wârîſt (ſervatus eſſes) Bth. 21ª. im Bth. und Cap. îſt der lat. text freier behandelt, als in den pſalmen. funden wirt bezeichnet dem N. invenitur, funden îſt inventus eſt; funden îſt und funden was mögen bei ihm zuweilen gleichviel ſein, nicht aber funden wirt und funden ward.

Mhd. hat das hilfswort *werden* entſchieden den ſieg davon getragen. in allen mir bekannten übertragungen lautet jenes ſanctificetur nur geheiliget werde HMS. 2, 179ᵇ; bihteb. 1. Meyer u. Mooyer 79. als allgemeine regel dringt folgende durch: *wirt geſeit* îſt dicitur, *wurt geſeit* dicebatur, *îſt geſeit* dictum eſt, *was geſeit* dictum erat; wonach freilich einzelne

fälle nicht ſtreng zu ermeſſen ſind. belege aus den Nib.: wird verhouwen (percutitur) 144, 4; werdent beſant (invitantur, invitabuntur) 58, 4; wart gewâfent (armabatur) 178, 4; wart geſaget (nuntiabatur) 106, 1; iſt geſeit (dictum eſt) 1, 1. 109, 1; was geheizen (dicta erat) 2, 3; was gefüeret (ductus erat). [ferner: in *iſt* wol geſeit daz kl. 36; ſô fült ir alle *ſîn* gebeten (vous êtes priés) Neidh. 40, 22.] nicht anders z. b. in Bertholds predigten: werdent verdampt (damnantur) 200; ſint verdampt (damnati ſunt) 199; wirt verdampt (damnatur) 60; iſt ûz genomen (exceptus eſt) 201; wirſt gevangen (caperis) 66; benomen werden (eripi) 198; wart geworfen (jaciebatur) 197; wurden betrüebet (affligebantur) 63; würdeſt funden (invenireris) 194 u. ſ. w. niemals wird die paſſive vergangenheit ausgedrückt durch ein dem part. prät. beigefügtes *worden* [aber wol: *geweſen* (ſ. 161 not.)]; wo es ſteht, iſt es jederzeit von dem lebendigen werden (fieri) abzuleiten, z. b. wie er worden wære herre (factus eſſet dominus) Iw. 2614; dem bin ich worden gaſt (alienus ſum factus) Iw. 3991; ſint ſie worden riche (divites facti ſunt) Iw. 6405; [der ain kint durch unſeren willen iſt worden Griesh. 2, 1;] d. h. hier begleitet das worden kein anderes part. prät., ſondern folgt aus der ſelbſtändigen redensart herre, gaſt, riche werden*). der imp. ſcheint ſich *weſen* vor zu behalten: wis gelobt! (laudare): ſit gelobt! (laudamini) MS. 2, 122^b; ſit gemant! (monemini) Iw. 1857; kaum wirt gelobt, werdet gelobt! [doch: *wirt* erſlagen! (interficere) Parz. 267, 20 (unten ad 86).] auch bleibt der inf. dem weſen oder ſîn zugethan: gunêret ſîn (maledici) Iw. 837. 7527; ſîn erlân (exſolvi) Iw. 4322; ſîn behuot (defendi) Iw. 5408; unverdaget ſîn (non taceri) Nib. 105, 4: gewarnet ſîn (praemoneri) Nib. 143, 4 [ſ. nachtr.].

Die nhd. umſchreibung verleiht dem präſ. *wird*, dem imp. *ward* oder *wurde*, dem prät. perf. *iſt worden*, dem plusq. *war worden***). da wo wir bloßes iſt oder war dem part. prät.

*) ſo auch ahd. wordan wardh chihôric (effectus eſt obediens) If. 31, 17; mhd. kalt was worden. Berthold 198.

**) ich überlaſſe andern auszumitteln wann dies dem part. prät. hinzutretende ſteife *worden* in gang gekommen iſt. die lutheriſche bibel kennt es noch nicht, d. h. ſie hat *worden iſt* nur neben adj. und ſubſt. (er iſt dein knecht worden, iſt reich worden), nicht neben part. [vgl. neues jahrb. d. Berl. geſellſch. f. d. ſprache u. altertumskunde 5, 101 und vor allem Weigand bei Haupt 7, 557, zu deſſen beiſpielen aus Hoffmanns verzeichnis altd. handſchriften noch hinzutritt f. 204: das puch iſt Geſchribẽ *worden* ... Anno domini 1444. das *worden* folgt im grunde aus der conjugation des einfachen *werden*: ich werde, ward, bin worden, wie franz. je ſuis, je fus, j'ai été, vgl. unten p. 161.]

942 ſ. 15. mhd. uns *iſt* ein vrumer man erſlagen (occiſus eſt, nicht occiditur) Iw. 1802. inf. mit *werden*: verloren werden Bon. 16, 8; erhœrt werden Bon. 22, 45 [minnen und geminnet werden myſt. I. 370, 12]. für den conj. iſt die unterſcheidung wol ſo zu faſſen: ich *ſî* erſlagen (occidar, occiſus ſim); ich *wære* erſlagen (occiſus eſſem); ich *würde* erſlagen (occiderer).

zufügen, ſteht das part. mehr adjectiviſch, als paſſiv, z. b. alles iſt verloren, alle brunnen waren erſchöpft, und dann entſpricht ihm das franz. präſ. oder imp. paſſ., nicht das perf., tout eſt perdu, tous les puits étaient épuiſés, während unſer alles iſt verloren worden franz. tout a été perdu lautet. [ich bin verloren, je ſuis perdu, iſt annähernd ſowol perdor als perditus ſum[1]).] das lat. perditur, exhauriebantur vermögen wir [in der regel] nicht anders als wird verloren, wurden erſchöpft auszudrücken. doch unterbleibt das *worden*, auch im wirklichen paſſiven fall, überall wenn durch das prät. nicht das vorübergehn, ſondern das *fortdauern* eines bewirkten zuſtandes dargeſtellt wird, z. b. man ſagt: der feind iſt geſchlagen, der könig zieht als ſieger heim; die ruhe war hergeſtellt, alle geſchäfte nahmen ihren gewohnten gang; lat. würde es heißen: hoſte caeſo, tranquillitate reſtituta. ſobald aber der zuſtand aufgehört hat, iſt das worden unentbehrlich, z. b. ich bin oft verleumdet worden, und habe geſchwiegen. dem inf. prät. paſſ. iſt das worden auf gleiche weiſe bald erläßlich bald nöthig, z. b. die ruhe ſoll hergeſtellt ſein; die ruhe ſoll hergeſtellt worden ſein. der einzige imp. meidet *werden*: ſei gelobt! ſei gegrüßt! [ſei geſegnet! ſei ermahnt! (vgl. ſ. 84. 86),] nicht werde (für wird) oder werdet; allein der inf. nimmt nur werden an: gegrüßt werden (ſalutari) [mit zu tun noch ſchicken getan (werden) beurkund. darſtellung der kurheſſ. anſpr. auf den Joßgrund (Hanau 1803) ſ. 20. 29; ledig ſin und ledig geſagt werden ebda. ſ. 40. doch ſteht *ſein* oft bei müſſen, ſollen: es muß vertrunken ſein; heute muß getanzt ſein; das ſoll dir nicht geſchenkt ſein; es ſoll ungeleugnet ſein; noch ſolt er euch ſo nit unner gehalten ſein, als ir in habt faſtn. 49, 24; wann es ja muß verheuratet ſein Etner hebamme 289. ſonſt wird der unterſchied zwiſchen *ſein* und *werden* ſcharf innegehalten: jeder will alt *werden*, keiner alt *ſein*[2])].

Auch die altſ. ſprache beſitzt beide auxiliaria und gebraucht ſie nach der früheren ahd. weiſe nebeneinander, nicht wie bei N. und im mhd. biun hêtan (vocor) Hel. 4, 6; is antloken (recluditur) 94, 24; wit ſind giſlekit (debilitamur) 5, 6; was hêtan (vocabatur) 3, 2. 170, 5; was giſendid (mittebatur) 169, 27; was giſullid (implebatur) 169, 34; was giopanôd (aperiebatur) 171, 8; was gihêlid (ſanabatur) 172, 23; gimerrid wârun (impediebantur) 174, 8. häufiger noch dient werdan in gleichem ſinn: wirdid âſuodit, giboran (nascitur) 5, 16; wirthit gimerrid (ſcandalizatur) 170, 32; warth giwaraht (factum eſt) 168, 4. 31; warth giſuorkan (obſcuratus eſt) 168, 6; warth teſuungan (diſſipatus eſt) 168, 10; warth gitôgid (manifeſtatus eſt) 169, 11;

[1]) ganz präſentiſch erſcheint *iſt* z. b. in dem ahd. ausdruck: damit *iſt* mir nicht *gedient*; es *iſt* ihm *bedient* Judas 2, 122.

[2]) bemerke den inf. paſſ. nach *wollen*: here Jeſu de du van Herodes woldeſt gevraget werden (dignatus es interrogari = dich fragen ließeſt); de du woldeſt gewroget u. beklaget werden Wiggert ſcherß. 44.

warth antlocan (reclufus eſt) 169, 31. 173, 32; giſêgid warth (inclinatus eſt) 170, 1; warth giſamnôd (congregatus eſt) 170, 25; [warth giblôthid (metu impletus eſt) 172, 21;] wurthun giôgida 169, 6; wurthun giſcerida 170, 34. es fällt ſchwer den unterſchied zwiſchen is giboran und wirdit giboran zu faſſen, zwiſchen was antlokan und ward antlokan. ſanctificetur finde ich 48, 9 giwîhid ſî ausgedrückt. Die and. pſalmen pflegen das präſ. mit *werthan*, das prät. mit *weſan* zu umſchreiben: bifangana werthin (confundantur) 58, 13; ginereda werthin (liberentur) 59, 7; gidruovît bin (contriſtatus ſum) 54, 3; gimikilôt iſt (magnificata eſt) 56, 11.

17 In den mnl. quellen finde ich wêrden nicht für das präſ. ind. verwandt, nur für das präſ. conj.: wêrde gherecht (judicetur) Rein. 1005. deſto häufiger für das prät. *waert*: waert ghepronden Rein. 398; waert ghetwifelt 980; gheheten waert 296; waert belopen 348; waerſtu ghegheven Floris 1223; auch der inf. hat wêrden: gheonêrt wêrden Rein. 2089. die bedeutung von *es* ſcheint in der mitte zu ſchweben zwiſchen präſ. und prät., und es hat bald die eine bald die andere: es ontwiſet Maerl. 2, 449; es gheſcreven, ghebleven Rein. 5. 6; es gheſciet 115; es gheſent Floris 1373; es ghedaen Rein. 1695; ſin ghehôrt Rein. 16; ſidi verbannen Rein. 2735; begraven ſî Floris 885; omberecht ſî Rein. 124. darum iſt auch ſchwer anzugeben, wie von waert ſich *was* unterſcheidet: ghehent was Rein. 450; was ghegrepen 694; was gheboren 798; ghemaect was 452; was gheheten Floris 1079; was ghenomen Rein. 80; verſamet was Rein. 57. das part. wôrden läßt ſich ebenſowenig als im mhd. beifügen, außer in ſelbſtändigem ſinn, z. b. vrient wôrden bem Rein. 2778. [dagegen kommt *weſen* vor: hadde ghebonden *weſen* (vincta fuerat) Maerl. 2, 123, wie nhd. gebunden weſen war (vgl. 161).] dieſe mundart ſetzt auch *bliven* auxiliariſch = wêrden, und damit ſcheint ſie zumal gern das präſ. ind. zu umſchreiben: blîft ontêrt Rein. 4046; blîft ghehônt Floris 3196; blevet onbegrepen Rein. 199; aber auch blêf = waert: blêf ghevanghen Rein. 683 und im inf. ombegrepen bliven Rein. 4452; bliven onbeſcoren Rein. 4228.

Nnl. *worden* und *zîn* ganz auf nhd. weiſe, jenes um das präſ., dieſes um das prät. zu bilden: wordt gevonden (invenitur), wierd gevonden (inveniebatur), es gevonden worden (inventus eſt), was gevonden worden (inv. erat). [ik word bemind (amor), hij wordt bemind (amatur), ik werd bemind (amabar), ik ben bemind geworden (amatus ſum).] ſanctificetur im gebet des herrn: worde geheiligt.

Altfrieſ. wie mhd. brezen werth (frangitur) Richth. 154ª, 26; lât werth (ducitur) Richth. 23ª, 3. 49ª, 8; werth urwunnen (convincitur) Richth. 27ª, 1; werthe vrwnnen (convincatur) Richth. 154ᵇ, 25; wrwnnen werthe (convincantur); warth ebeden (mandabatur) Richth. 132ᵇ, 3; warth emakad (aedificabatur) Richth. 132ᵇ, 25. 133ᵇ, 12; is eſcrivin (ſcriptum eſt) Richth.

131ᵃ, 14. 134ᵃ, 1; ekeren ſi (electus ſit) Richth. 7ᵃ, 2; biwernad is Richth. 155ᵃ, 21; ſend urbeden (prohibiti ſunt) Richth. 131ᵇ, 25; was eſcrivin (ſcr. erat) Richth. 134ᵃ, 10.

Die agſ. auxiliaria lauten *veordhan* und *veſan*, mit welchen eben wie im altfrieſ. und mhd. verfahren wird. veordhe funden (invenior); veardh funden (inveniebar); eom funden (inventus ſum); veardh funden (inventus eram). gleichwol ſcheint aber auch, wie im altſ. und ahd., eom funden zuweilen invenior, is funden invenitur auszudrücken und außerdem kann durch ein drittes hilfswort *beon* (das nur der präſ. form fähig iſt) das fut. oder das präſ. umſchrieben werden: beo funden (inveniar oder invenior) beo gefylled (ſatiabor oder ſatior) bŷdh onäled (inceditur). das präſ. paſſ. hat demnach dreifache geſtalt, auch im inf., es wird ſich aber für einzelne denkmäler manches beſondere ergeben. Die engl. ſprache folgt, abweichend von der agſ., ganz der franz. einrichtung: I am named (nominor) [we are told (informamur)] I was named (nominabar) I have been named (nominatus ſum) I had been named (nominatus eram). das agſ. veordhan iſt erloſchen und wird ſelbſt für den ſinn des franz. devenir durch become vertreten; im altengl. beſtand es, auch noch in ſeiner auxiliarbedeutung, z. b. worth yſene (videbitur) Horn 686.

Altn. bilden *vera* und *verdha* die paſſivumſchreibung, nach agſ. und mhd. weiſe: verdhr fundinn (invenitur) vardh fundinn (inveniebatur) er fundinn (inventus eſt) var fundinn (inventus fuit). ungleich häufiger erſcheinen jedoch in Sæm. edda die mit vera als die mit verdha. getidh verdhr (commemoratur) Lok. 52, 4; verdhr umfarit (agitur) Lok. 57, 6; verdhr ſköpudh (creatur) Sigkv. II [= Reginsm.] 6, 5; verdhr audhit (praedeſtinatur) ebda. 22, 4; verdha borinn (nasci) Grip. 7, 3; rädhit verdha (conſilium dari) Grip. 44, 6; gefit verdha (dari) Völund. 20, 8; vardh alinn (alebatur) Vafthr. 38, 8. belege für vera ſtehn auf allen blättern: er undinn (circumvolutus eſt) Völ. 44, 7 [= 34, 7]; brunninn er (igne abſumptus eſt) Hav. 58, 2; reyndr er (probatus eſt) Hav. 82, 3; geſin er (nupta eſt) Hav. 82, 4; druckit er (bibitum eſt) Hav. 82, 6; er ætladhr (fato decretus eſt) Grip. 25, 8; er thakidhr (tectus eſt) Grimn. 9, 5; ero taldar (numeratae ſunt) Völ. 24, 9 [= 28, 9]; ero kvedhin (canta ſunt) Runat. 27, 1 [= Hav. 167, 1]; var borinn (natus erat) Völ. 37, 6 [= 31, 1]. Vafthr. 29, 3; var ordhinn (factus erat) Völ. 10, 2; var druckit (bibitum erat) Hav. 67, 4; var lagidhr (poſitus erat) Vafthr. 35, 6; væri ſköpudh (creata eſſet) Vafthr. 29, 2; varo ſendr (miſſus fui) Lok. 35, 3 u. ſ. w. das übergewicht der umſchreibungen mit *vera* läßt nicht bezweifeln, daß ihnen auch nicht ſelten die bedeutung der mit verdha zuſteht, z. b. er thakidhr gewährt den ſinn tegitur, heitinn er vocatur; da wo durch das prät. ein anhaltender, dauernder zuſtand bezeichnet wird, geht es über in die bedeutung des präſ. man kann ſagen,

wo thakidhr er dem nhd. bedeckt iſt entſpricht, drückt es tegitur, wo es dem nhd. bedeckt worden iſt gleichſteht, tectus eſt aus.

In den neunord. ſprachen ſind dieſe umſchreibungen dadurch beeinträchtigt worden, daß ſich aus einer altn. medialform eine
19 unorganiſche paſſivform erzeugt hat, von der ich im verfolg handeln werde. neben ihr beſteht nun aber auch in der isl. ſchwed. und dän. ſprache die umſchreibung. Im isl. geſchieht dieſe durch *vera* und *verdha*, doch mit der abweichung vom altn. ſprachgebrauch, daß vera präſ. und prät., verdha das fut. bildet: em elſkadhr (amor); var elſkadhr (amabar); hefi verit elſkadhr (amatus fum); hafdhi verit elſkadhr (amatus eram); verdh elſkadhr (amabor). präſ. und prät. ſtimmen hier völlig zu der engl. einrichtung und entfernen ſich von der nhd.; die präſensbedeutung von em elſkadhr ergab ſich aber auch leicht aus der ſchon im altn. häufigen. Die Schweden geben ihr präſ. paſſ. faſt nur durch jene medialform und lieben es nicht zu umſchreiben. das impf. können ſie durch *vara* oder *blifva* umſchreiben: jag var älſkad (amabar) oder jag blef älſkad; das prät. perf. jag har varit älſkad, oder jag har blifvit älſkad, das plusq. jag hade varit (blifvit) älſkad. Die Dänen umſchreiben, neben der medialform, gegenwart und vergangenheit mit den hilfswörtern *være, vorde* und *blive*: jeg vorder (bliver) elſket (amor); jeg blev elſket (amabar); jeg er vorden (bleven) elſket (amatus ſum); jeg har været elſket (amatus ſum); jeg var vorden (bleven) elſket (amatus fui); jeg havde været elſket (amatus fui). für das perf. und plusq. ſtehn ihnen alſo zwei umſchreibungen zu, eine der nhd., die andere der ſchwed. analog. die mit vorde ſcheinen germanismus, und ſind wenig im gebrauch.

Überſicht der abgehandelten ausdrücke für das paſſivum.

	datur:	datus eſt:
goth.	gibada	iſt, vas, varth gibans
ahd.	iſt, wirdit kepan	was, ward kepan
N.	wirt keben	iſt keben
mhd.	wirt geben	iſt geben
nhd.	wird gegeben	iſt gegeben worden
altſ.	is, wirthith gebban	was, warth gebban
mnl.	es, blift ghegheven	waert, bléf ghegheven
nnl.	wordt gegeven	es gegeven worden
altfr.	werth ejeven	is ejeven
agſ.	veordheth gifen	is gifen
engl.	is given	has been given
altn.	verdhr gefinn	er gefinn
isl.	er gefinn	hefr verit gefinn
ſchwed.	(gifves)	har varit gifven
dän.	bliver, vorder given	har været given.

hieraus ergibt ſich das ſchwanken und übergreifen des ausdrucks 20
wie der bedeutung für präſ. und prät. wir werden im cap. vom tempus ſehen, daß das auxiliare weſan auch zur umſchreibung der vergangenheit intranſitiver verba activa gebraucht wird, in verbindung mit dem nemlichen part. prät. die formel ich bin gekommen (veni) hat äußerlich ganz dieſelbe zuſammenſetzung wie die formel ich bin gefunden (inventus ſum); jene bedeutet: ich bin ein gekommener, dieſe: ich bin ein gefundner; der active ſinn jener, der paſſive dieſer beruht alſo bloß in der intranſitiven und tranſitiven kraft der beiden participien. das franz. je ſuis venu entſpräche einem unzuläſſigen lat. ventus ſum, das ganz nahe an inventus ſum reicht. man denke an das gleichlautende prät. perf. des lat. deponens und paſſ.; factus ſum iſt ſowol prät. des act. fio, als prät. paſſ. von facio.

Es war darum ein bedürfnis vorhanden, den paſſiven ſinn durch ein anderes auxiliare ſtärker hervorzuheben, als es durch *weſen* (ſein) geſchah. die meiſten dialecte wählten dazu das verbum *werden*, einige *bleiben*, und wo ſie verwendet ſind, waltet der paſſive ſinn entſchieden. er iſt geliebt könnte ausſagen beliebt (gratus, acceptus); er wird geliebt, er iſt geliebt worden, laſſen keinen misverſtand zu. gleichwol erſcheinen auch active prät. mit werden und demſelben part. gebildet (*f.* 7).

Den gang der romaniſchen ſprache nutze ich zur erläuterung. die lateiniſche beſaß ein organiſches präſ. paſſ., das die roman. töchter fahren ließen, gerade wie das goth. präſ. paſſ. die deutſchen ſpäteren. das verſcherzte datur zu erſetzen wurde das prät. datus eſt zum präſ. erhoben, und das ital. è dato, ſpan. es dado, franz. eſt donné drücken nunmehr datur, donatur; das ahd. iſt kepan, iſl. er gefinn drücken nun das goth. gibada aus, nicht mehr das goth. iſt gibans*). dieſelben deutſchen formen können aber auch fortfahren der bedeutung des goth. iſt gibans zu entſprechen, oder in ſie zurückkehren, ſobald ein anderes, noch beſtimmteres auxiliare für das präſ. eingeführt wird.

Die litth. und ſlav. zunge, gleich der romaniſchen eines eigenthümlichen paſſivs entrathend, umſchreiben es ebenſo mit ihrem verb. ſubſt. litth. fukù (verto) fukamas eſmi (vertor); böhm. wolám (voco) gſem wolán (vocor); ſerb. pletem (plecto) 21
ſam pleten (plector); ſloven. jem (edo) ſim jeden (edor). man ſieht alſo, wie das ahd. pim kepan ein präſ. ſein kann und kein prät. auszudrücken braucht. weil es aber urſprünglich ein prät. war, gleich dem lat. datus ſum, ſo erwächſt die frage, ob jene verſchobnen ſlav. formeln nicht auch auf ein älteres, untergegangnes präſ. paſſ. hinweiſen? [altſl. ljubim (φιλοῦμαι) iſt verſchieden von ljubljen (περιλημένος). den heutigen Slaven iſt jenes part. prät. paſſ. ausgeſtorben, oder es erſcheinen nur hie

*) ich erinnere an die verſchiebung des prät in das präſ bei der ganzen zweiten anomalie.

und da bruchſtücke.] mit der litth. umſchreibung ſcheint es anders zu ſtehn, ſukamas iſt ein part. präſ. paſſ. und verſchieden von dem part. prät. paſſ. fuktas. ſuktas eſmi entſpricht dem lat. verſus ſum; ſukamas búſu drückt das fut. vertar aus, und *búſu* (ero) darf dem agſ. *beo* verglichen werden, das vorzugsweiſe umſchreibungen des fut. gewährt (ſ. 18). beide aber beo und búſu gehören zu dem ſlav. fut. *budu* (ero), ſloven. bóm, womit wiederum das fut. paſſ. umſchrieben wird, z. b. böhm. budu wolán (vocabor) ſlov. bóm jeden (edar). um ſo näher liegt das lat. *fio*, und die einmengung unſeres werden in paſſivumſchreibung. germaniſcher einfluß ſein mag es, wenn in lateiniſchen urkunden der Lombardei aus dem 9. jh. recti *fiunt*, rectas *fiunt* für reguntur geſchrieben ſteht (Lupi 1, 891. 911. a. 879. 881); das claſſ. liqueſio, tremeſio läßt ſich dabei weniger anſchlagen. die Langobarden hätten alſo ihr präſ. paſſ., auf ahd. und altſ. weiſe, mit *werdan* gebildet.

Bei Slaven und Litthauern ſind dieſe paſſivumſchreibungen wenig beliebt; auch unter uns meidet ſie der gemeine mann oder braucht ſie gar nicht. vor alters waren ſie ſelbſt in der poeſie wolhergebracht, wie die edda, Hel. und O. lehren, und unſerer gebildeten proſa ſind ſie von jeher unentbehrlich geweſen. mit den nhd. worden, und werde werden, hatte ſich aber die ältere ſprache nie belaſtet. eine menge gr. und lat. paſſiva laſſen ſich, nach dem genius unſerer ſprache, in den activen*) oder medialen**) ausdruck auflöſen. [ſie kennt zahlreiche *active* formen mit *paſſiver* bedeutung: ſo das altn. part. präſ. (ſ. 106), namentlich aber den infin. (ſ. 59—63. 119).

Auch *adjectiva* mit *werden, ſein, bleiben* konnten den paſſiven verbalbegrif ausdrücken: goth. ſadai vaúr|þun (ἐχορτάσθησαν) Marc. 8, 8. altn. varð laſtr (ſigebatur). ahd. giſpirri werdan (copulari); wirt hôh!(exaltare) N. pſ. 36ᵇ. mhd. wendic ſîn (finiri) Parz. 252, 3. 659, 2. Suchenwirt 46, 137. Conr. v. Weinsberg 5; unwendic werden Triſt. 65, 36; anræte werden (prodi) Wh. 308, 8; zundic werden (incendi) Wizlav Ettm. p. 28; der hane wart ſchiere tôt Amis 969. nhd. mir werden die tränen los (ſolvuntur) Stilling 1, 91; er wird frei, los, ledig (liberatur, ſolvitur); richtig ſein, werden: es iſt ſchon wieder richtig; leiblos werden (occidi, periri) nordh. weistum (neue mitteilungen des Thüring.-Sächſ. vereins bd. I, heft 3) ſ. 16; blieb feſt (ſigebatur); blieb übrig (relinquebatur).]

---

*) der brief wird von dir geſchrieben = du ſchreibſt den brief. unperſönlich: es wird geſchrieben = man ſchreibt. [dicitur = man ſagt; ſ. über dieſe umſchreibung durch *man* ſ. 220. merkwürdig wird dazu die präpoſition *von*, die eigentlich vom wahren paſſiv abhängt, geſetzt: man widerſaget in *von* dem könige und auch *von* ſînen mannen Bit. 6365. 6381 (= es wird euch widerſagt von dem könige). ähnlich das *von* bei paſſiv genommenen infinitiven (ſ. 63).]

**) das wird gethan = das thut ſich.

MEDIUM.

Das beſtimmte paſſivum war eine umſetzung des tranſitiven activums; es forderte jederzeit zwei gegenſtände, den thuenden und den leidenden. wenn aber nur *ein* ſubject iſt, das ſeine 22
richtung gegen ſich ſelbſt nimmt, ſo entſpringt das *medium*. das medium kann bloß in das unbeſtimmte paſſivum übertragen werden, nie in das beſtimmte.

Man hüte ſich die begriffe *intranſitivum* und *medium* zu mengen. das intranſitiv iſt die auf keinen andern gegenſtand, auch nicht auf ſich ſelbſt, bezogne thätigkeit. ein medium mag ſowol aus dem tranſitiv als aus dem intranſitiv erwachſen, z. b. das intranſitive ruhen (*ναύειν*) läßt den medialen[1]) ausdruck ſich ruhen (*ναύεσθαι*) zu. werden tranſitiva zu medien, ſo ſtößt ihr begrif ſehr nahe an den paſſiven: ich nenne mich bedeutet faſt was ich werde genannt. wenn ſich in ſprachen eigne medialformen erzeugen, ſo wird es leicht geſchehen, daß ſie entw. in eine active oder paſſive bedeutung ausſchlagen: das lat. deponens hat meiſt wieder activen, das nord. pſeudomedium paſſiven ſinn gewonnen. dem griech. medium iſt ſein echter gehalt mehr verblieben; zuweilen wird es aber auch tranſitiv.

Nicht alle ſprachen beſitzen für den medialbegrif eine eigne form; eine ſolche wird ſich zwiſchen der activen und paſſiven in der mitte haltend von beiden einzelne flexionen entnehmen. unſere ſprache hat kein medium mehr, es konnte daher im erſten band, bei den flexionen, ſeiner nicht gedacht werden. auf welche weiſe ſie den medialen begrif durch umſchreibung oder ſonſt auszudrücken ſucht, fällt der gegenwärtigen betrachtung anheim.

Dem goth. präſ. paſſ. ſteht [in der regel] keine medialbedeutung zu, háitada drückt aus er wird geheißen, nicht er heißt ſich; wo es auf ſcharfe unterſcheidung des genus ankommt, iſt gibada nicht gleichviel mit gibith ſik. noch weniger enthalten unſere umſchreibungen des paſſivs: er wird gegeben, ward gegeben, iſt gegeben worden den begrif des mediums. nur dem prät. (ohne worden) könnte zuweilen ein ſolcher beiwohnen, z. b. ich bin gewaſchen ausſagen was das gr. *λοῦμαι*.

Dennoch haben einige ſtellen, in welchen Ulf. griech. medium durch goth. paſſivform zu überſetzen ſcheint, ſchon lange verdiente aufmerkſamkeit erregt. Joh. 13, 35 ſteht ufkunnanda für *γνώσονται*, das fut. med. von *γινώσκω*, was auch die vulg. durch cognoſcent wiedergiebt; ein etwas veränderter paſſiver ſinn von

[1]) kann man *medial* von medium bilden? da doch niemand von activum, paſſivum activ, paſſiv ſagt? Pott gebraucht medial z. b. 2, 719, Bopp vgl. gramm. p. 915. mediviſch wäre noch ſeltſamer. medial iſt nach dem franz. medial, théatral; wie von gymnaſium gymnaſial, collegium collegial, conſiſtorium conſiſtorial, presbyterium presbyterial, commercium commercial, domanium domanial, initium initial, ſolſtitium ſolſtitial, participium participial, praeteritum praeteritial (Pott 2, 656); aber von municipium municipal, von conſuium conſual, von principium principal und principiell, artificium artificiell.

ufkunnanda = cognoſcimini ließe ſich etwa hören. drei andere ſtellen Matth. 27, 42. 43. Marc. 15, 32 gewähren indeſſen atſteigadáu und láuſjadáu für *καταβάτω* und *ῥυσάσθω*, wo die unpaſſiviſche bedeutung klar, ja nicht einmal die goth. paſſivform
23 vorhanden iſt, ſie würde atſteigáidáu, láuſjáidáu begehren. etwas anders als der conj. kann hier nicht gemeint ſein: Ulf. bezeichnet von keinem imp. die dritte perſon[1]). ſteigadáu, láuſjadáu wären alſo ein vom paſſ. abweichender conj. medii? ohnehin konnte bei *καταβάτω* das gr. activ gar nicht zum paſſ. verleiten, bei *ῥυσάσθω* verſichert das beigefügte *αὐτόν*, bei láuſjadáu das ina der activen oder medialen bedeutung. allerdings hätte Ulf. ſich auch der activen formen atſteigái und láuſjái bedienen können, wie er Luc. 19, 4 *ἀνέβη* uſtáig verdeutſcht: ſchade daß uns die übertragung von *καταβήθι* Matth. 27, 40 und *καταβάτω* Marc. 13, 15 entgeht. dieſe ſpuren des goth. *mediums* hatte ich bereits 1, 855 hervorgehoben [ſ. nachtr.].

Ich werde 1. eine goth. verbalbildung, die den begrif aber nicht die form des mediums erreicht, 2. die reflexiven verba und 3. einzelne active verba, die durch bloße veränderung ihres ſinns der bedeutung des mediums nahe kommen, unterſuchen.

Gothiſche verba auf NA.

1, 854. 2, 166 iſt dieſe günſtige und wollautende wortbildung abgehandelt worden. ihr character war die ableitung N, der jedoch kein vocal hinzutritt. aus dieſem grund fallen ſie nicht der ſchwachen conjugation anheim, die weſentlich auf den vocallauten I, O und AI beruht, ſondern ſie gehören, gleich andern von einer wurzel rein conſonantiſch abgeleiteten verbis, eigentlich zur ſtarken form. ihre präſ. flexion iſt darum durchweg ſtark, für jeden modus. ihr prät. kann nicht ablauten, ſei es, weil ihr präſ. vocal ſich dagegen ſträubt, ſei es, weil ihrem N andere den ablaut hindernde conſonanten, oder gar mehrere ſilben vorausgehn; eine urſache, die auch anwendung der reduplication ausſchließen würde. es muſte alſo derſelbe ausweg getroffen werden, der für die verba zweiter anomalie gilt; dieſe haben den ablaut ins präſ. geſchoben, und bilden nun ihr prät. ſchwachformig. unſere NA verba bilden es auf NODA. eigentlich ſollten ſie es auf bloßes NDA, was aber des weiter vorſtehenden con-

[1]) vgl. aber Bopp vgl. gramm. 618. 619, wonach ſie *imperative* des mediums ſind (wie ich bd. 1 ausg. 1 ſ. 441 annahm).

512 ſ. 23. zu dieſen goth. *medialformen* gehört noch: liugada *γαμίσκομαι* ſ. 601. 694; liugandáu *γαμηθήσεσθαι* I Cor. 7, 9 [von Uppſtröm cod. argent. ſ. 80 geleugnet]; hva fáianda? *τί μέμφεται*; Röm. 9, 19; vaúrkjada *κατεργάζεται* II Cor. 4, 17, wofür 9, 11 vaúrkeith; uſtiuhada *κατεργάζεται* II Cor. 7, 10; gavaſjada *ἐνδύσηται* I Cor. 15, 54. [ni afairxjáindáu *μὴ πλανᾶσθε* I Cor. 15, 33; uſkavjáindáu *ἀνανήψωσιν* II Tim. 2, 26.]

fonanten wegen hart oder unausſprechlich geweſen wäre. warum das der zweiten ſchw. conj. characteriſtiſche ô zwiſchen geſchoben wurde, läßt ſich nicht vollends erklären. i war dafür ungeeignet, weil es an die tranſitivbegriffe der erſten ſchw. conj. gemahnt; *n*, weil es ſich mit dem präſ. der paſſiva berührt. es blieb folglich nur die wahl zwiſchen ô und ái, welche in den prät. der 24
2. 3. ſchw. conj. meiſt intranſitiva bezeichnen; das ô überwog.

Mit dieſen wortbildungen gibt nun Ulf. häufig gr. paſſiva wieder, da wo ſie ſich in einen medialen begrif umwandeln laſſen. die goth. verba haben überall intranſitiven ſinn. im gebet des herrn iſt veihnái *ἁγιασθήτω* Matth. 6, 10 und die bedeutung des goth. ausdrucks: empfange weihe, weihe ſich [nie könnte es heißen veihnai *fram us*, nur veihaidau]; usgutnith *ἐκχύνεται* Matth. 9, 17 d. i. verſchüttet ſich; fraqviſtnand *ἀπολοῦνται* d. i. gehn zu grunde ibid.; gabatnis *ὠφεληθῇς* Marc. 7, 11 d. i. proficis; gaſkáidnái *χωρισθῇ* I Cor. 7, 11 d. i. diſceſſerit; fraqviſtnam *ἀπολλύμεθα* Luc. 8, 24 d. i. perimus; gaháilnith *ἰαθήσεται* Matth. 8, 8. Luc. 7, 7 d. i. geniſet; gaháilnôda *ἰάθη* Matth. 8, 13 d. i. genas; gathaúrſnôda *ἐξηράνθη* Marc. 4, 6. Luc. 8, 6 d. i. verwelkte; gathlahſnôda *διεταράχθη* Luc. 1, 29 d. i. erſchrak; uskeinôda *ἐφύη* (es ſteht das part. *φυέν*) Luc. 8, 8 d. i. keimte; uskeinand *ἐκφύῃ* Marc. 13, 28; fviuthnôda *ἐκραταιοῦτο* Luc. 1, 80 d. i. erſtarkte; inſeinôda *ἐσπλαγχνίσθη* Luc. 7, 13, erbarmte ſich; uſluknôda *ἀνεῴχθη* Luc. 1, 64. 3, 21, öfnete ſich: uſfullnôda *ἐπλήσθη* Luc. 1, 57, füllte ſich; intundnan *πυροῦσθαι* I Cor. 7, 9, ſich entzünden, angehen; gaſvinthnan *κραταιωθῆναι* Eph. 3, 16 erſtarken; mikilnan *μεγαλυνθῆναι* II Cor. 10, 15, bei Luther weiter kommen. [imperative: uslukn, adaperire! *διανοίχθητι*! Marc. 7, 34; afdôbn, obmutesce! *φιμώθητι*! Luc. 4, 35; afdumbn, *πεφίμωσο*! Marc. 4, 39.]

Einigemal, wie ſich denken läßt, trift er damit auch gr. media oder activa: usmêrnôda *διήρχετο* Luc. 5, 15 kam aus; afliſnith *μένει* Joh. 12, 24 d. i. relinquitur; afliſnôda *ἐπερίσσευσε* (es ſteht das part. d. i. redundavit) Luc. 9, 17; usmanasgnôda *ἐπερίσσευσε* II Cor. 8, 2; ganôhnan gatáujái *περισσεύσαι* I Theſſ. 3, 12; [biáuknái *περισσεύῃ* Phil. 1, 26;] keinith *βλαστάνει* Marc. 4, 27 [andlêtnan *ἀναλῦσαι* Phil. 1, 23 bedeutet abweichend vom griech. ſolvi, ſich auflöſen].

Stellt man dieſe neutra den tranſitiven derſelben wurzel und dem paſſiv zur ſeite, ſo ergibt ſich ein beneidenswerther formreichthum, der wenigſtens für einzelne verba dem dreifach entfalteten griech. genus zu vergleichen wäre. áuka iſt *αὔξάνω*, áukna *αὔξάνομαι* med., áukada *αὔξάνομαι* paſſ.

	áuka	áukna	áukada
	áukis	áuknis	áukasa
	áukith	áuknith	áukada
prät.	áiáuk	áuknôda	áukans im
	áiáuht	áuknôdês	áukans is
	áiáuk	áuknôda	áukans iſt

ebenſo verhalten ſich:

	ſkáida	ſkáidna	ſkáidada
prät.	ſkáiſkáid	ſkáidnôda	ſkáidans im
	andlêta	andlêtna	andlêtada
prät.	andláilôt	andlêtnôda	andlêtans im
	gataira	gataúrna	gataírada
prät.	gatar	gataúrnôda	gataúrans im
	afleiba?	aflifna	afleibada
prät.	aflâif?	aflifnôda	aflibans im
	fraliuſa	fraluſna	fraliuſada
prät.	fraláus	fraluſnôda	fraluſans im
	giuta	gutna	giutada
prät.	giut	gutnôda	gutans im
	lûka	lukna	lûkada
prät.	láuk	luknôda	lukans im
	andbinda	andbundna	andbindada
prät.	andband	andbundnôda	andbundans im
	intinda?	intundna	intindada
prät.	intand?	intundnôda	intundans im

wobei wahrzunehmen iſt, daß die von ablautenden verbis gezogenen intranſitiva jederzeit den pluralablaut, und in den angeführten beiſpielen überall kurzvocaliſchen annehmen; daher auch von gataíra nicht gatêrna, ſondern mit dem participiallaut gataúrna[1]) entſpringt. ſo möchte auch gavakna (excitor, evigilor), wenn es aus vaka, vôk erwächſt, ſich auf das part. vakans beziehen. warum nur hat das ſtarke dishniupa (rumpo) ein intranſitiv dishnáupna (rumpor) hergegeben ſtatt dishnupna? oft entſpringen aber ſolche intranſitiva gar nicht aus andern verbis act., ſondern aus adjectiven, z. b. veihnan (ſanctificari) managnan (multiplicari) mikilnan (magnificari) minznan (minui) ganôhnan (abundare) fullnan (impleri) aus den adj. veihs, manags, mikils, minniza, ganôhs, fulls; obgleich wieder in anſchlag gebracht werden muß, daß neben ihnen ſchwachformige tranſitiva beſtehn: veihan (conſecrare) mikiljan (magnificare) ganôhjan (facere abundantem) fulljan (implere); warum nicht managjan (multiplicare) minzjan (minuere)? [uſháuhnan (glorificari) muß von uſháuhjan (glorificare) hergeleitet werden, da es kein adj. uſháuhs gibt.] wenigſtens bezweifle ich, daß ein verbum auf NAN aus adj. hervorgehe, dem nicht zugleich ein tranſitivum entſpräche; nicht aber wird aus jedem tranſitiv der ſchluß auf das intranſitiv können gezogen werden. alſo ergeben ſich auch hier für die drei genera:

fullja	fullna	fulljada
fulleis	fullnis	fulljaza
fulleith	fullnith	fulljada

[1]) folgt aus maúrnan, wie aus taúrnan, auch maira mar? aber [illegible]?

prät.	fullida	fullnôda	fullitha im
	veiha	veihna	veihada
	veiháis	veihnis	veihaza
	veiháith	veihnith	veihada
prät.	veiháida	veihnôda	veiháitha im

so daß bei allen intranſitiven dieſer art ein gewiſſer *verbalbezug* nicht in abrede geſtellt werden mag. aus ſtarken verbis fließen ſie unmittelbar ab, aus ſchwachen, ſcheint es, nur wenn ein adj. ins ſpiel tritt. der adjectiviſchen iſt aber die größere zahl, folglich der, welchen ſchwachformige tranſitiva zur ſeite ſtehn, vgl. noch thaúrſus (ſiccus) gathaúrſjan (ſiccare) gathaúrſnan (areſcere); ſvinths (fortis) gaſvinthjan (corroborare) gaſvinthnan (corroborari); háils (ſanus) háiljan (ſanare) háilnan (ſanari); gabigs (dives) gabigjan (ditare) gabignan (ditari) und ſicher viele ähnliche. aus den ſeltneren, die ſich von ſtarken verbis herleiten, wage ich keine andern ſtarken verbis zur ſeite ſtehende zu folgern; ihrer müſte ſonſt eine anſehnlichere menge erſcheinen. da neben usgeiſnan (ſtupere) ein usgáiſjan (ſtupefacere) auftritt, ſo ließe ſich ein verlornes geiſan, gáis vermuten; richtiger aber ſcheint es usgáiſjan in usgeiſjan zu emendieren: denn neben geiſan ſollte es giſnan heißen, da ſelbſt jenes hnáupnan nur ein gáiſnan rechtfertigen könnte. aus ganipnan (moerere) folgere ich ein verlornes ganeipan, ganáip; kaum gab es ein adj. nips. am ſchwierigſten fällt die ableitung von keinan (pullulare) und inſeinan (miſereri), in welchen man leicht intranſitives N erkennt; nach dem ſtarken part. prät. uskijanata *ἐνέν* Luc. 8, 6 iſt zwar ein keian, kái, kijum, folglich ein ſeian, ſái, ſijum zu mutmaßen; dann aber fragt es ſich von neuem, warum nicht kinan, inſinan, vielmehr keinan, inſeinan gebildet wurde? wahrſcheinlich entſprang *ei* aus ij (wie ſonſt aus ji, fôkeith für fôkjith), das j in kijum, ſijum wurde eingeſchoben, um den i-laut zu bewahren und nicht ein diphthongiſches kium, ſium zu veranlaſſen. [und wie ſteht es mit ſkeinan? es hat prät. ſkain; doch ahd. ſcimo, got. ſkeima iſt gebildet wie ahd. chimo.]

Dieſe unterſuchung hat uns in die formlehre zurückgelenkt, ich möchte an meiner darſtellung der flexionen 1, 854 das berichtigen, daß ſich das dort angeſetzte part. prät. veihnôths durch keinen beleg beweiſen läßt. aus Marc. 1, 10 usluknans *σχιζομένους* ſollte man gar ein *uslukns*, verſchieden von dem part. der ſtarken form *uslukans* folgern? lieber beſſere ich in jener ſtelle uslukanans, denn der bedeutung nach müſten beide part. prät. zuſammentreffen, und die intranſitivbildung ſcheint gar kein part. prät. (das part. präſ. veihnands, usluknands, managnands iſt unbedenklich) zu zeugen. [aber warum nicht? *uslukns* wäre recludens ſe, *uslukans* recluſus?]

Sie zeugt noch weniger aus ſich ein paſſivum, das allen 27
intranſitiven widerſtrebt. neben áukna beſteht ja ſchon ein áukada, und bedeutet häufig daſſelbe; wie wäre ein áuknada

möglich? das seltsame aflifnanda Joh. 6, 13 muß schreibfehler sein f. aflifnôda [so hat auch Uppström].

In den erörterten goth. verbis auf NA steckt, wenn auch keine medialform, ein gewisses gefühl oder nachgefühl des mediums. warum sonst hätte sich ihrer Ulf. so häufig für das mediale passiv bedient? er setzt oft hart daneben seine passivform, z. b. Matth. 9, 17 gabairgada, entw. weil kein gabaúrgnan üblich war oder die dativsetzung sich nur mit dem passiv vertrug. unstreitig aber hat die häufige anwendung dieser intransitiva beigetragen zum seltnerwerden der passivform.

Die altn. sprache bewahrt ähnlich gebildete intransitiva, z. b. flitna (rumpi) klofna (findi) hnipna (moerere) hnigna (decrescere) vakna (expergisci) batna (melius se habere) und wiederum aus adj. geleitete: hardna (durescere) fortna (nigrescere) vgl. 2, 170 [f. nachtr.]. allein ihnen entgeht die goth. eigenthümlichkeit der starken präsensflexion, man conjugiert hnipna, hnipnar und nicht hnipn, hnipnr, was nicht wol auszusprechen wäre. dann scheint auch nicht jedem ein transitiv zur seite stehend, also die medialwirkung schwächer, obgleich sich kliufa (findere) und klofna (findi) völlig zu einem goth. kliuban und klufnan halten ließe.

[Vgl. ahd. leifanôn, lirnôn f. lifnôn? = goth. leifnan?]

[Dies *na* gleicht dem *niti, nuti* u. s. w. slavischer *perfectiva*, vgl. Miklosich Wien. jb. band 105 pag. 62; bd. 119 pag. 8. 12. so serb. dizati (heben) imperf., dignuti perf.; metati (ponere) imperf., metnuti perf.; vgl. Vuk gramm. p. 64; — slov. dvigati imperf., dvigniti perf.; kimati (nicken) imperf., kimniti perf.; mahati (schwingen) imp., mahniti perf., vgl. Murko theoret.-prakt. sloven. sprachlehre (Grätz 1832) p. 89. 91; — poln. dźwigać imp., dźwignąć perf.; więzić imp., więznąć perf.; machać (schwingen) imp., machnąć perf.; mrugać (blinzeln) imp., mrugnąć perf.; — böhm. dwjhati imp., dwinauti perf.; machati imp., machnauti perf.; mružiti (blinzeln) imp., mrużnauti perf.; — altsl. dvizati imp., dvignuti perf.; metati (werfen) imp., metnuti perf.; motschiti (madefacere), moknuti (madefieri); omratschiti (obscurare), mr"knuti (obscurari); pleskati (plaudere), plesnuti; pl"zati (serpere), pl"znuti (labi); vjazati (ligare, bindan), vjasnuti

---

942 s. 27. den altn. intransitiven auf *na* entsprechen zumal viele schwedische: hvitna (albescere) svartna (nigrescere) hårdna (durescere) surna (acescere) blekna (pallescere) stelna (rigescere) styfna (id.) rodna (rubescere) lättna (levius fieri) tröttna (fatiscere), alle diese von adj. gebildet; mulna (nubibus obduci) svullna (tumescere) vakna (evigilare) stammen von den part. mulen, svullen, vaken. Dän. hvidne, sortne, blegne, stivne, mulne, svolne, im ganzen seltner, einigemal mit übergang in M: rödme (rubescere) svolme (turgescere), wodurch man an das ahd. subst. rôtamo (ruber) gr. 2, 147 erinnert wird.

(ligari, prehendi, bundnan). böhm. verba auf *nu* drücken futur aus: Dobrowsky ausführl. lehrgeb. d. böhm. ſpr. (Prag 1809) 163. 164. Negedly prakt. böhm. grammatik (2. ausg. Prag 1809) p. 199. 200.]

Reflexive verba.

In allen ſprachen kann ein verbum durch beifügung des *perſönlichen pronomens* auf ſich ſelbſt zurückgewieſen werden, nemlich des pronomens welches der perſon des verbums im ſatz entſpricht. das ſubject des verbums wird dadurch zugleich ſein nächſtes object. aus dieſer zurückführung erwächſt kein formelles medium, nur ein materieller erſatz dafür. die zurückführung ſetzt ein noch *unbeſtimmtes* activum voraus, das eben erſt durch ſie beſtimmt werden ſoll. ein ſchon für ein anderes object beſtimmtes verbum läßt ſich in kein medium wandeln, ſo wie kein medium in ein beſtimmtes paſſivum übertragbar iſt. der medialbegrif: ich nenne mich ſteht gleich dem unbeſtimmt paſſiven: ich werde genannt. der begrif des beſtimmten activums: ich nenne dich muß ſich in den beſtimmt paſſiven umſetzen: du wirſt von mir genannt. das von mir iſt dabei unerläßlich.

Die dem medium natürliche unbeſtimmtheit oder object- 28
loſigkeit bringt aber mit ſich, daß auf der die ſtelle des mediums vertretenden beziehung des perſönlichen pronomens zu ſeinem ſubject *kein nachdruck* liege: denn ſonſt bleibt die bedeutung activ. z. b. der ſatz: er tödtet ſich (interficit ſe ipſum) iſt kein medialer und darf nicht mit dem paſſiven: er wird getödtet tauſchen, weil hier daran gelegen iſt, die handlung fühlbar auf das ſubject zu beziehen. einzelne ſätze können medial oder activ zu nehmen ſein, den umſtänden nach, und auch hieraus ergibt ſich das vielfache überſtreifen des mediums in activen oder paſſiven ſinn. man pflegt nhd. im medialen ausdruck das bezügliche pronomen unbetont zu laſſen, im activen zu betonen, z. b. ich nénne mich bedeutet nominor, ich nenne mich nomino me; er fürchtet ſich bedeutet er empfindet furcht, er fürchtet ſich, er fühlt ſie vor ſich ſelbſt. dieſe wahrnehmung werde ich hernach für das angelehnte und verwachſne pron. nützen; zu wünſchen wäre, daß man auch die unbetontheit oder mindere betonung des medialen pronomens aus den älteren dialecten erweiſen könnte.

Wir lernen hieraus, das medium iſt eine gelinde, milde, poetiſche hervorhebung der innerlichkeit[1]) des verbalbegrifs, und deſto leichter begreifen wir, wie durch ſprachverwilderung die organiſche form für dieſe ausdrucksweiſe zur ſeite geſtellt und aufgegeben werden konnte. die gewöhnliche herbere ſprache bedarf ihrer nicht.

---

[1]) Ahrens, conj. auf *μι* im homer. dial. (Nordh. 1838) nennt p. 5 das medium den *ſubjectiv*, das act. den objectiv.

Das ſie erſetzen helfende pronomen läßt ſich ſowol tranſitiven als intranſitiven verbis hinzufügen. bei tranſitiven geſchieht es am gewöhnlichſten und nur auf ſie bezieht ſich der vorhin entwickelte unterſchied zwiſchen betonung oder nichtbetonung. tritt das pronomen zu intranſitiven, ſo ſteht es faſt pleonaſtiſch und könnte entbehrt werden, ohne daß ſich die meinung bedeutend änderte: es iſt dann eine zugabe von leiſer wirkung, wie ſie dem weſen des mediums grade entſpricht. an den tranſitiven aber dämpft es den activen ſinn und erzeugt erſt den medialen.

Sollen einige hauptvorſtellungen angegeben werden, denen das medium zuſagt, ſo ſind es die verba: gehn, kommen, wenden, ruhen, ſtehn, ſitzen, ſprechen, freuen, trauern, reuen, zürnen, ſchämen, fürchten, kleiden, waſchen, baden und ähnliche. in ihnen allen liegt der begrif wiederholentlicher, täglicher, einfacher handlung, die ſich auf das ſubject zurückbezieht.

29 Bei einer hiſtoriſchen darſtellung der wichtigſten reflexivverba muß das augenmerk vorzüglich auf die intranſitiva gerichtet ſein; die reflexiv werdenden tranſitiva laſſen ſich nicht zählen und verſtehen ſich mehr von ſelbſt.

Die goth. ſprache zeigt uns zuvörderſt am deutlichſten den unterſchied zwiſchen reflexiv geſetztem dat. oder acc.

Den dat. des perſönl. pron.*) verwendet Ulf. gewöhnlich bei dem anomalen *ὀγ φοβέομαι*. ni ôgs thus! *μὴ φοβοῦ* Luc. 1, 13. 30. Joh. 12, 15; ni ôgeith izvis! *μὴ φοβηθῆτε* Matth. 10, 26; ni ôgeith izvis! *μὴ φοβεῖσθε* Joh. 6, 20; ôhta is *ἐφοβεῖτο* Marc. 6, 20. *ἐφοβήθη* Joh. 19, 8; ôhtêdun is *ἐφοβήθησαν* Marc. 4, 41. Joh. 6, 19. *ἐφοβοῦντο* Marc. 16, 8. Joh. 9, 22. einigemal conſtruiert er den acc. der ſache oder der andern perſon hinzu, wie im gr. geſagt wird *φοβεῖσθαί τινα*: ôhtêdun ſik agis, *ἐφοβήθησαν φόβον* Marc. 4, 41; ôgeith izvis ins *μὴ φοβηθῆτε αὐτούς* Matth. 10, 26 [ôhta mis þuk, *ἐφοβούμην σε* Luc. 19, 21]. die entbehrlichkeit des pron. und die zulaſſung des bloß activen ausdrucks ergeben folgende ſtellen: ôg *φοβοῦμαι* II Cor. 11, 3. 12, 20 ſtatt ôg mis; ôgs! *φοβοῦ* Rom. 11, 20; ni ôgeith! *μὴ φοβεῖσθε* Luc. 2, 10; ôhtêdun agiſa mikilamma *ἐφοβήθησαν φόβον μέγαν* Luc. 2, 9, wo auch der dat. der ſache ſtatt jenes acc. nicht zu überſehen iſt.

Bei *faúrhtjan* erwartet man gleiche conſtruction, auch heißt es ni faúrhteith izvis! *μὴ ἐκθαμβεῖσθε* Marc. 16, 6 (16, 5 *ἐξεθαμβήθησαν* durch usgeiſnôdêdun, ſo frei iſt die goth. ſprache); aber ohne pronomen: ni faúrhtei! *μὴ φοβοῦ* Marc. 5, 36; hva faúrhteith *τί δειλοί ἐστε* Matth. 8, 26; ni faúrhtjáina *μὴ δειλιάτω* Joh. 14, 27; faúrhtidêdun *ἐφοβήθησαν* Luc. 9, 34.

Denſelben dat. zeigt *fravaúrkjan ἁμαρτεῖν*: fravaúrhta mis *ἥμαρτον* Matth. 27, 4. Luc. 15, 18. häufiger ohne das pron.

*) man kann ſich dieſen dat. bei allen hier aufgeführten intranſitiven verdeutlichen durch die umſchreibung: für ſich, bei ſich, in ſich, mit ſich.

fravaúrkeith! *ἁμαρτάνετε* I Cor. 8, 12; ni fravaúrkjáid! *μὴ ἁμαρτάνετε* I Cor. 15, 34. Eph. 4, 26; fravaúrkjái *ἁμάρτῃ* Luc. 17, 3. 4: fravaúrhta *ἥμαρτεν* Luc. 15, 21. Joh. 9, 2. 3. I Cor. 7, 28: fravaúrhtês *ἡμαρτες* I Cor. 7, 28; tháim faúra fravaúrkjandam *τοῖς προημαρτηκόσι* II Cor. 13, 2.

Marc. 2, 6 wird das gr. medium *διαλογιζόμενοι* ausgedrückt durch *thagkjandans fis*, Luc. 5, 21 aber *διαλογίζεσθαι* bloß durch thagkjan, Luc. 3, 15 *διαλογιζομένων* durch thagkjandam, Luc. 5, 22 *διαλογίζεσθε* durch bithagkeith, II Cor. 3, 5 *λογίσασθαι* durch thagkjan, II Cor. 10, 7. 11 *λογιζέσθω* durch thagkjái.

qvithan, ſobald der ſprechende ſeine worte an andere richtet, ſteht nicht medial, wenn er mit ſich ſelbſt redet, kann es fis zu ſich nehmen: gaqvêthun fis, *συνετίθεντο* Joh. 9, 22, gleichſam conſtituerant apud ſe.

In einer zweifelhaften ſtelle Luc. 17, 9 iba thagk thus fairháitis ſkalka, *μὴ χάριν ἔχει τῷ δούλῳ* ſcheint thus wegen des folgenden dat. der andern perſon wenig paſſend. doch ſagt man auch gr. *χαρίζεσθαί τινί τι* und das medium *χαρίζομαι* wäre thagk mis fairháita. bei aviliudô, dem gewönlichen ausdruck für *εὐχαριστέω*, finde ich nie ein ſolches pron.

leihvan fis δανείσασθαι Matth. 5, 42, aber leihvand *δανίζονται* Luc. 6, 34, richtig unterſchieden. das act. *δανίζω* iſt leihva, das med. *δανίζομαι* leihva mis. das lat. depon. mutuor entſpricht dem leihva mis, mutuo do dem leihva.

ſamjan fis εὐπροσωπῆσαι Gal. 6, 12, in der vulg. bloß placere. dagegen ſamjandans *ἀρεσκοι* Col. 3, 22.

gatáujan fis ὠφελεῖσθαι Luc. 9, 25, die parallelſtelle Matth. 16, 26 mangelt, das active *ὠφελεῖν* iſt Marc. 8, 36 gegeben bôtjan.

gavandidêdun fis ὑπέστρεψαν Luc. 2, 20 ein fehler, man beſſere ſis in ſik. [ſik ſteht in der handſchrift und ſonſt immer: Löbe gloſſ. p. 193*. f. nachtr.]

Da wo bloß *uns* oder *izvis* vorkommt, bleibt es unſicher ob der dat. oder acc. gemeint ſei, z. b. bei *mundôth izvis ναοπεῖσε* Phil. 3, 17, ſagte man mundô mis oder mundô mik für caveo mihi, ich wahre mich? [mundôn fis = ſich etwas beſchauen.]

[*uſ'kavjiþ izvis ἀνήψατε* I Cor. 15, 34.]

Überhaupt aber iſt der reflexive acc. häufiger. *gaïddja fik συνέρχεται* Marc. 3, 20, gewöhnlicher ſteht iddja ohne fik, die bloßen intranſitiva gagga, inngagga reichen zur überſetzung der gr. media *ἔρχομαι, εἰςέρχομαι* aus.

Auch qviman, vielmehr *gaqviman fik* läßt ſich nur einigemal aufweiſen: gaqvêmun fik *συνήχθη* Marc. 5, 21 *συνάγονται* Marc. 7, 1. ſonſt thut das einfache unbegleitete qviman denſelben dienſt.

---

f. 30. *bugjáina fis* matina *ἔνφωσιν ἐπισιτισμόν* Luc. 9, 12; *ſtandands fis σταθεὶς πρὸς ἑαυτόν* Luc. 18, 11; *fis* bei gavandjan könnte vertheidigt werden aus *afvandjan fis* Tit. 1, 14.

atnêhvjan ſik, ἐγγίζειν. atnêhvida ſik *ἤγγικε* Luc. 10, 11; nêhvjandans ſik *ἐγγίζοντες* Luc. 15, 1; doch bloßes atnêhvida *ἤγγικε* Luc. 10, 9. dies verbum ſcheint allerdings viel tranſitiver.
31 auch das tranſitive *gavandjan* entbehrt kaum das ſik: gavandjái ſik Luc. 17, 31; gavandjáina ſik Marc. 4, 12; gavandjands ſik Marc. 5, 30. 8, 33. Matth. 9, 22; vandjands ſik Luc. 7, 9; gavandida ſik Luc. 1, 56. 4, 1 [19, 12]; gavandidêdun ſik Luc. 2, 39. 43. 45 und ſo lies Luc. 2, 20. gleichwol ſtößt man II Cor. 3, 16 auf bloßes gavandeith *ἐπιστρέψῃ* und erinnert ſich des medialen *στρέφεσθαι*, des lat. verſari u. ſ. w.

ſkáidan kann intranſitiv und tranſitiv gedacht werden, das medium wird durch ſik hervorgehoben: afſkáidith izvis, *ἀφορίσθητε* II Cor. 6, 17.

idreigôn ſik, bereuen. idreigô mik *μετανοῶ* Luc. 17, 4. *μεταμέλομαι* II Cor. 7, 8; idreigô ſik *μετανοήσῃ* Luc. 17, 3. unmedial ausgedrückt: idreigôth! *μετανοεῖτε* Marc. 1, 15; idreigônds *μεταμεληθείς* Matth. 27, 3; idreigôda *μετεμελόμην* II Cor. 7, 8; idreigôdêdeina *μετενόησαν* Matth. 11, 21. *μετανοήσωσι* Marc. 6, 12; gaidreigôdêdeina *μετενόησαν* Luc. 10, 13. das eine der überſetzten gr. verba iſt act., das andere med., alſo darf auch der deutſche ausdruck ſchwanken, ohne ſich dabei nach dem gr. zu richten.

ſkaman ſik αἰσχύνεσθαι: ſkama mik *αἰσχύνομαι* Luc. 16, 3; ſkamáith ſik *ἐπαισχυνθήσεται* Marc. 8, 38. Luc. 9, 26; ſkamáidêdeima uns (puderet nos) II Cor. 1, 8. bei dieſem verbum, ſo intranſitiv es iſt, wird das pron. ſchwerlich fehlen.

thraſſtjan ſik θαρσεῖν. thraſſtei thuk! *θάρσει* Matth. 9, 2. 22. Marc. 10, 49. Luc. 8, 48; thraſſteith izvis! *θαρσεῖτε* Joh. 16, 33. ſonſt tranſitiv und *παρακαλεῖν, παραμυθεῖσθαι* ausdrückend (Luc. 3, 18. Joh. 11, 19. 31), daher für den medialen ſinn das pron. unentbehrlich.

allis *ſik gatharbith* (? gatharbáith, wie ahd. darpêt) *πάντα ἐγκρατεύεται* I Cor. 9, 25, vulg. ab omnibus ſe abſtinet. das gr. med. *ἐγκρατεύομαι* ſpricht für tharba mik.

alla *gakunnun ſik* faúra imma, *ὑποταγῇ αὐτῷ τὰ πάντα* I Cor. 15, 28; *gakann ſik ὑποταγήσεται* ibid.; in dieſem merkwürdigen ausdruck ſcheint das ſik entbehrlich, denn Gal. 2, 5 lieſt man *gakunthêdum* ufhnáivein, *εἴξαμεν τῇ ὑποταγῇ*, vulg. ceſſimus ſubjectioni. das active *ὑποτάσσειν* wird ſonſt häufig ufháuſjan, ufhnáivjan überſetzt. gakann mik oder auch bloßes gakann bedeutet alſo cedo, *εἶκω*, gakuntha *εἶξα*, ich ſtehe nach, weiche, bin untergeben, gehorche; wie verhält ſich dieſer ſinn zu dem einfachen kann, *οἶδα*? gakann würde ſeiner bildung
32 nach ſich dem gr. *σύνοιδα* vergleichen, was aber ausdrückt: ich weiß mit darum. ſagt gakann mik aus: ich weiß oder bekenne mich unterthan? dem mächtigen gegenüber, faúra imma.

[*láiſjan ſik μανθάνειν* Löbe zu I Tim. 5, 4. Phil. 4, 11.]

Das medium *ἐνδύσασθαι* gibt Ulf. durch das bloße *vaſjan*, wobei dann das gr. im acc. ſtehende object in den dat. kommt: gavaſjam farvam liuhadis *ἐνδυσώμεθα τὰ ὅπλα τοῦ φωτός* Rom. 13, 12; hvê vaſjáima? *τί περιβαλώμεθα*; Matth. 6, 31; hvê vaſjáith *τί ἐνδύσησθε* Matth. 6, 25. vaſjan ſteht aber auch activ für *ἐνδύειν* Matth. 6, 30. Marc. 15, 20 und darum kann das med. wiederum lauten *gavaſjan ſik* Matth. 6, 29. Auf dieſelbe weiſe wird mit *gahamôn* verfahren. gahamôth fráujin! *ἐνδύσασθε τὸν κύριον* Rom. 13, 14; gahamôth niujamma *ἐνδυσάμενοι τὸν νέον* Col. 3, 10; gahamôth thamma ninjin mann *ἐνδύσασθαι τὸν καινὸν ἄνθρωπον* Eph. 4, 24. *gahamôn ſik*: gahamôth izvis farvam *ἐνδύσασθε τὴν πανοπλίαν* Eph. 6, 11; gahamôth izvis usbeifnein *ἐνδύσασθε μακροθυμίαν* Col. 3, 12. das active gahamôn kann natürlich auch paſſiv geſetzt werden: Chriſtáu gahamôdái ſijuth *Χριστὸν ἐνδύσασθε* Gal. 3, 27; ſijáima gahamôdái brunjôn *ἐνδυσάμενοι θώρακα* I Theſſ. 5, 8; in dieſen beiden letzten ſtellen dürfte ebenwol geſagt ſein gahamôth, gahamôm oder gahamôth izvis, gahamôm uns. Bei *afflâupjan ſik ἀνεκδύσασθαι* finde ich objectiven acc. ſtatt des dativs: afflâupjandans izvis thana fairnjan mannan Col. 3, 9.

ſildaleikjan ſteht immer ohne pron., wie *θαυμάζειν* activum iſt, im fut. *θαυμάσομαι* aber medial wird; das lat. mirari und ahd. ſih wuntarôn ſind medial.

anadrigkan ſik μεθύσκεσθαι, nhd. ſich betrinken. ni anadrigkáith izvis veina, *μὴ μεθύσκεσθε οἴνῳ* Eph. 5, 18.

[*andrinnan ſik διαλογίζεσθαι* Löbe ſkeir. p. 13.]

Die zahlreichſten beiſpiele bieten ſich dar für den fall, wo *entſchiedne tranſitiva* durch zufügung des pron. in den medialausdruck umgeſetzt werden, und dann gr. media oder paſſiva wiedergeben: gaſandjan mik *προσεμφθῆναι* II Cor. I, 16; galáugnida ſik Luc. 1, 24; atáugida ſik Luc. 9, 8. I Cor. 15, 8; bairhtei thuk ſilban Joh. 7, 4; ik háuhja mik ſilban Joh. 8, 54; invagida ſik ſilban Joh. 11, 33; ſkaftida ſik Joh. 12, 4; gafalh ſik Joh. 12, 36; varmidêdun ſik Joh. 18, 18; gaſatidêdun ſik I Cor. 16, 15; gatulgjand ſik Rom. 11, 23; háunjan mik *ταπεινοῦσθαι* Phil. 4, 12; uslutôda mik Rom. 7, 11; háiljan ſik Luc. 6, 18; gahaftida ſik Luc. 15, 15; galiſand ſik Luc. 17, 37; galêſun ſik Marc. 4, 1; galáiſida mik Phil. 4, 11; gafleithith ſik Marc. 8, 36 [inmaidida ſik *μετεμορφώθη* Marc. 9, 2] u. ſ. w.

Wenn ſich zum verbum auch ein nicht reflexives pron. 33
ſetzen läßt, ſo iſt es tranſitiv; wenn es nur ein reflexives verträgt, intranſitiv. man kann ſagen ik háilja thuk; aber qvima thuk, ſkama thuk wären ohne ſinn.

Ich mache bemerklich, daß Ulf. das reflexivpronomen faſt überall dem verb. unmittelbar *nachſetzt*; nur ein einzigesmal ſtand ſik gatharban ſ. gatharban ſik.

Ahd. intranſitiva mit dem pronomen [ſ. nachtr.].

Eigen iſt das vorkommen eines reflexiven gen. bei verbis, die ſonſt dieſen caſus objectiv ſetzen. *zilôn fin* (attendere): iro zilôtun (attendebant, curabant) O. II. 14, 11; zilô din! (feſtina) O. III. 2, 19; zilôt iuer hera! (tendite huc) O. II. 14, 48; ſin zilôta (feſtinavit) O. III. 17, 44; gewöhnlich ſteht bloßes zilôn, gizilôn, ohne pron. O. IV. 4, 6. 14, 9. 36, 17. *ilan fin* (feſtinare): ſie iltun iro (feſtinabant) O. V. 16, 9; île din! (feſtina) W. 17, 14, ſonſt bloß île! W. 33, 13; genug belege für ilan gibt Graff 1, 226 ff. [*ſcowot iuer* (attendite vobis) T. 98, 1. ſ. nachtr.] ſo ſcheint auch einmal N. den gen. ſtatt des dat. bei furhten: *furhtent iro* ſelbero (timebunt) pſ. 183ª, zu verwenden*).

Der dat. ſteht ſonſt noch überall bei *forhtan* (timere)[1]. ni forhtî thû thir! (ne timeas) T. 2, 5; ni forhtî thir! T. 3, 4; ni forahtet ir iu! O. III. 8, 29; ne furhte ih mir des leides (non timebo mala) N. pſ. 82ª; ne furhten wir uns (non timebimus) N. pſ. 162ª; ziu ſol ih mir furhten? 170ᵇ; ſie forhton in (trepidaverunt timore) 184ᵇ; ſie ne forhton in (non timuerunt) 279ª. in beiden letzten citaten iſt *in* der dat. pl. eis, welcher ahd. bekanntlich den verlornen goth. dat. ſis erſetzen muß. das pron. unterbleibt, ſobald das verbum tranſitiv ſteht, z. b. N. pſ. 29ᵇ 54ª 81ª. irfurhten (revereri) conſtruiert N. mit dem acc. irfurhtên ſih (revereantur) pſ. 116ᵇ 142ª. *intrâtan* (timere) ſteht meines wiſſens bei O. immer nur tranſitiv I. 13, 15. 27, 11. II. 6, 17. IV. 1, 16. 20, 7 [ſ. nachtr.].

Auch bei *borgên* (cavere) hat N. den dativ: porgê dir! (cave tibi) pſ. 264ª; [bei *bigoumen* (cavere): bigoumês thir! (caveas) O. III. 17, 58;] ferner bei *gehirmên* (quieſcere): gehirmêda imo (quievit) N. pſ. 267ª; doch 198ª bloßes gehirmênt
34 (ceſſant); bei *gihôren* (audire): ih kehôre mir (audiam) N. pſ. 304ª. bei *wartên* (cavere): wartêt iu! (attendite) T. 33, 1. 44, 12. O. II. 23, 7; thaz wir uns wartên (ut caveamus) O. III. 5, 5. belege für das bloße wartên, ohne pron., bei Graff 1, 950. [*giſtullan*? ſie *in* (dat. pl.) giſtultin O. III. 24, 6.]

---

*) oder nimmt er ihn objectiver? wie er 82ª ſagt: furhte ih mir des leides, hätte er auch jenes ausdrücken können: furhtent in (ſibi) iro. wo zwei reflexive pronomina in einem ſatz ſtehn, iſt das erſte reflexiver, das zweite objectiver, z. b. ih ſcamên *mih* *min* (ich ſchäme mich meiner); obiges zilô din, îli din! läßt ſich aber kaum erweitern in zilô dih din, îli dih din!

[1]) vgl. altfranz. *ſe* douter, *ſe* craindre. je me crieng Garin 1, 114; ſe crient 1, 115; ſe doteit Ren. 29 152. 30 115.

---

143 ſ. 33. *fin* gouman (ſ. 658). ſi infaz *iro* (dat.) formidavit N. Cap. 326. bin *mir* mendenti O. V. 25, 100; folgende noch mit acc.: hrau *ſih* (poenituit) Math. 27, 3; *ſih* gifuah O. III. 8, 37; âf erſtuont *ſih*. Georgslied.

[In den vatican. altdeutſchen geſprächen dativ bei *inbîzan*: inbeiz mir (dimavi me) 23. 100 (vgl. Rudlieb 8, 1: ſibimet comedunt). bei *niozan* wol dativ commodi: *uns* (nobis) niazên O. V. 23, 30. 234; *in* (ſibi) thia fruma niazent O. III. 7, 40; gewöhnlich bloßes niozan Graff 1, 1118. — *flîzan*: in (ſibi) flîzun O. I. 1, 3.]

Das nicht rein ahd. Hild. lied gewährt den dat. in zwei merkwürdigen fällen, bei *wefan* und *witan*: du biſt dir ſpahêr 37; ik mi wêt 12. [ebenſo bei *wefan* altd. geſpr. 21: was *mer* in gene Francia.]

Den acc. [ſ. nachtr. ſ. 33] finde ich ahd. bei *pruttan* (terrere, turbare): ni brutti thih muates (noli timere) O. I. 5, 17.

pelgan ſih (irafci): ne bilg dih! (noli aemulari) N. pſ. 126ª; pelgent inh! (irafcimini) N. pſ. 30ᵇ; pilget er ſih (irafcetur) N. 37ᵇ; ſih gibilgit (irafcitur) T. 26, 2; balg ſih (iratus eſt) T. 10, 1; irbilgeſt dû dih (irafceris) N. 283ᵇ 286ª; ſih belge (irafcatur) N. 28ᵇ. [er ſih beginnit belgan O. I. 23, 39; thih ni bilgis O. III. 16, 47.] ebenſo *ſih zurnan* gl. monſ. 364; bei O. tranſitiv, ohne ſih, IV. 30, 6. 35, 2.

frewan ſih (laetari) frewi dhih! (laetare) If. 31, 20; bei N. häufig: frewo ih mih (laetor) pſ. 53ª; frewent ſih (laetantur) 34ª 55ª; ebenſo *blidan ſih*: ſih blidên (laetentur) O. IV. 37, 36; blidtun ſih (laetabantur) O. I. 17, 55. *mendan ſih*: ſih mendên (laetentur) O. IV. 37, 35; iſt ſih mendenti I. 4, 32; mendet ſich (laetatur) W. 55, 9; mendent ſih (laetantur) W. 78, 3 [vgl. Graff 2, 809]. dagegen ſteht *gifehan* (gaudere) intranſitiv, ohne pron. T. 4, 2. 21, 6. 96, 2. 5; gleich dem goth. faginôn, das weder ſis noch ſik zu ſich nimmt.

midan ſih (vereri, ſich ſcheuen, ſchämen). farmid dih! (latita) Diut. 1, 499ᵇ; ni miduh mih thero worto O. IV. 5, 8; er ſih fon in firmeid O. V. 10, 21; ni meid ſih (non erubuit) O. I. 11, 38; [ſih es wiht thâr ni meid O. III. 11, 8;] midên ſih (erubeſcant) N. pſ. 241ᵇ [ſih midentiu N. Cap. 293ª]. nicht andern das gleichbedeutige *ſcamên ſih*: ſchamêên ſih (erubeſcant) If. 55, 5; ſcameiên ſih N. pſ. 116ᵇ 142ª 245ª.

arqueman ſih (pavere): ircham ſih (formidavit) N. pſ. 449ª.

pichnâhen ſih (agnoſcere) bichnaan ſih (agnoſcant) If. 55, 6; ſih biknâti (agnoſceret) O. II. 6, 43. *pidenchan ſih* (conſiderare) ſih bithâhti O. I. 23, 12. [*archennan ſih* (cognoſcere) archennita ſih duo iro ſechanes Matth. 22, 18.]

piheizan ſih: ſih biheizſſit (confitebitur) If. 13, 8; bihiaz ſih O. III. 25, 22.

chlagôn ſih: klagôat ſih O. II. 23, 23; chlagôt ſih N. pſ. 463ª. [*kûmen ſih*: Martha ſih kûmta O. III. 24, 11.]

weinôn ſih: ſih weinôt O. IV. 7, 37.

[*iufen ſih* (boare, clamare) gl. ker. 153ᵇ; iuuent ſih Diut. 1, 167.]

puozan ſih (emendari) ſih buazta (that buße) O. I. 23, 16; buazet inih O. I. 25, 55. [her gibuoſta ſih thes Ludw. lied 18.]

35 *rechan* oder *recchan ſih.* ne rechent iuuih! (nolite peccare) N. pſ. 30[b]. was heißt das eigentlich? pſ. 483[a] ſteht recchê ſih ûf, dirigatur.

farſehan ſih (confidere). ſih ferſehent (confidunt) N. pſ. 28[b].

wuntarôn ſih (mirari). belege bei Graff 1, 903.

kâhôn ſih (feſtinare). gâhôt ſih N. pſ. 37[b]. [ih kahôn mih N. Bth. 214[a].]

knollichôn ſih (gloriari). guollichônt ſih N. pſ. 34[a].

ſih ſtuobiren (conſolari) T. 10, 3.

farligan ſih (moechari): ni forligi thih! T. 28, 1.

[*giloubên ſih* (recedere): giloubi dih! (abi!) Graff 2, 70.]

wânan (ſperare) hat kein pron. refl., wol aber *piwânan ſih* (ſecum reputare): biwânen mih O. I. 25, 8.

Das ſind die wichtigſten beiſpiele, die mir einfallen; des ſih neben entſchiednen tranſitiven gibt es eine größere, keiner aufzählung bedürfende menge.

Man ſieht, daß das ahd. pron. häufig ſchon dem verb. vorausgeht, d. h. ſich nach dem allgemeineren geſetz der ahd. wortfolge richtet, vermöge deſſen es beim imp. noch immer nachſteht.

Mhd. weiß ich den reflexiven gen. bei *ziln* und *îlen* nicht nachzuweiſen, beide ſtehn ohne pron., doch halte ich ein mhd. île dîn! für ſehr möglich. in Lampr. Alex. 3621 findet ſich: daz dû *dîn zouwis* (ut feſtines); [gute frau 1050 ſi ſolde *ir zouwen*; aber Büheler Dioclet. 6848. 6912 dich zouwe;] HMS. 2, 77[b] *zouge dîn*! 2, 117[a] *zougt* ouch *iure*! [Helmbr. 1738 *zoget iuwer*! ſ. nachtr.]

[gen. bei *hüeten*: hüete *dîn*! Wolfr. lied. 6, 24. altd. bl. 1, 367; *ſîn* ſelbes hüeten Nib. 1713, 2.]

Der dativ dauert noch bei *fürhten* fort: nie ne furhte du dir! Gen. 5043; [niht enfurht du dir fundgr. I. 141, 24;] nie ne vürhte dir! Iw. 516; ir ne durfet iu forhten Gen. 4592; [der herre im furhten began fundgr. I, 131, 31; furchtet im Rol. 102, 34. Karaj. 35, 16. 17. 18; im fürhten Er. 5622;] ſi vorht ir HMS. 2, 278[a] Wigal. 166, 24. noch kein fürhten ſich, wol aber ein intranſ. bloßes ich fürhte Nib. 55, 3. [— ebenſo dat. bei *entſetzen*: intſâzen in daz Rol. 12, 22. 141, 26; intſaz ich iz mir Rol. 256, 19; — ſie *widerſaz irz* Mar. 154, 27.]

dat. bei *ſtân*: ich ſtuont mir (ſteti) MSF. 8, 1 [ich ſtân mir Kchr. 11978; jâ geſtuont ich mir Kchr. 13256; ſ. nachtr.]; wozu man halte: ich *ſlief mir* (dormivi) Doc. in der Jenaer litteraturzeitung 1810, 2, 276.

[dat. bei *ſehen*? geſâhen *in* (ſibi) daz lant Gudr. 559, 2; — bei *gedenken*: ir ſult *in* keines argen niht gedenken HMS. 3, 185[b]; — bei *gehîen*: do gehît *ime* der himel zuo der erde

---

943 ſ. 35. mhd. gen. zouwe *dîn*! Renn. 11373. mhd. dat.: ſtuont *imi* ûf Anno 612; unz er *ime* gnuoc geweinôte Gen. 4635. acc. *ſich* verwænen Wenezlan altd. bl. 1, 337.

fundgr. II, 143. (Melker marienlied); — bei *gehirmen*: ſi ne wolden *in* (dat. pl.) nie gehirnen Servat. 2306; ſ. nachtr.]

Der acc. noch öfter[1]). *ſich zürnen* (iraſci). zornte ſich Roth. 1630 [Mor. 2, 1082]; meiſt bloßes zürnen Nib. 119, 1. 394, 19. 809, 4. 1495, 3.

ſich vröuwen (gaudere). ich frön mich Nib. 156, 3; freuten ſich Nib. 440, 4; ich vreu mich Iw. 1754; vreute ſi ſich Iw. 2670.

ſich klagen (queri). klagen ſich Barl. 34, 40; klagete ſich (queſta eſt) Flore 1859 [1429. 1474; Reinh. 1563]; viel häufiger bloßes klagen.

ſich ſchamen. mac ih mih ſcamen Alex. 3601; ſi ſchamte ſich Nib. 1622, 4; ſchamt er ſich Iw. 3499. 6313; hât man ſich verſchamt HMS. 2, 313ᵃ. *ſich miden* (abſtinere) welt ir iuchs niht miden Nib. 1758, 4; der mettene du dich vermit. cod. pal. 361, 74ᵇ [= Kchr. 12269; es heißt da aber: mich vermit]. bloßes miden Iw. 1100.

bloßes *gâhen* und *wænen* [ſ. nachtr.].

[*ſich verſtân*. verſtuont ſich a. Heinr. 134. Greg. 208. diu verſtuont ſich ſiner klage Greg. 2125. — dô er ſich des tôdes *enſtuont* Greg. 23; ſich des enſtuont Greg. 235.

ſich gehugen. gehuge dih Hartm. v. gel. 2753. *ſich erkennen*. erkande er ſich Greg. 3134.

ſich hüeten (cavere), franz. ſe garder.

ſich ſcheiden. ſchiet ſich Greg. 2577. *ſich fümen*. âne fümen ſich Wolfr. lied. 4, 29. *ſich liden* (gedulten) Dioclet. 1859. 8734. *ſich zerlâzen*. der winter ſich zerlie (ſolvebatur) Gudr. 1217, 1. *ſich empfâhen*. ſich an ir gemach enphienc Bon. 48, 24 (ſe recepit in cubiculum = recepta eſt). *ſich baden*. fuoren baden ſich Parz. 272, 20.

ſich ſünden, nhd. ſich verſündigen. ſündet ſich M8F. 128, 28. 138, 26. HMS. 3, 321ᵃ. ſündet ſêre ſich HMS. 1, 17ᵇ.

ſich ſtân. do ſtuont ſich Kriſt ûz dem grabe M8F. 30, 21. *ſich erchomen*. erchômen ſi ſich fundgr. I. 188, 5. *ſich vallen*. viel ſich über den kruoc Renn. 22884. do viel er ſich über ein ſtein Suchenw. 30, 110. do ſih Adam geviel Diem. 322, 1. *ſich geſitzen*. ſich geſaz Eilh. 2833.]

Beachtenswerth ſind folgende, nicht in reinmhd. denkmälern, 38
ſondern nur in Ecke, Sigenot, Morolt und Rabenſchl. heimiſche formeln[2]), die ſich dann auch in das heldenbuch und eine hſ. der Nib., den albrechtiſchen Tit. und ſonſtwo eingeſchlichen haben. ſie bezeichnen den volksmäßigen ſtil des 14. 15. [auch noch 16.] jh., klingen niederdeutſch, begegnen auch bloß für das reflexiv der dritten perſon, d. h. nie mit mich und dich, nur mit ſich, welches *ſich* vielleicht mehr der nhd. dat., als der mhd. acc. iſt?

---

[1]) vgl. altfranz. ſe morir: je me muir Ren. 28 550; heute: je me meurs.
[2]) altfranz. *ſet ſoi* Ren. 10 539. 25 155. 25 642. *ſet ſt* il Ren. 5676. 6300; meiſt bloßes *ſet*. ſpan. yo *me* era, yo *me* fue.

auch beſchränken ſich alle mir zugänglichen beiſpiele auf die III. prät.[1]) [ſ. nachtr.].

ſprach ſich (loquutus eſt) Nib. 1386, 1. 1423, 1 nach der hſ. D; Rab. 268; Ecke H. 6. 47. 49. 267; Sig. L. 23. 27. 34; Otnit im heldenb. 1590, 1[d] (nicht bei Mone); Wolfdiet. 143. 188; lied vom alt. Hild.; Albr. Tit. 19, 122. [Dietr. drachenk. 891; Lanz. 8703 hſ. W; Uhland 1, 230; Görres meiſterl. 96. 143; ſprek ſek hafenm. 211. ſehr viele beiſpiele im heldenb. 1590: 2[d] da ſprach ſich aufz Lamparten der burggraff lobeſan; 3[a] da ſprach ſich Hitzinger; 109[b] ſprach ſich der klein mit züchten; 147[a] ſprach ſich der burgere; ſ. nachtr.]

was ſich (fuit) Ecke L. 2. H. 35; Sig. L. 14; was ſich unmüezec Mor. 1, 1707; der was ſich von cicläde Albr. Tit. 22, 29; ſich was HMS. 2, 382[b]. [daz was ſich ſilberlœtic Dietr. drach. 309; ſ. nachtr.]

hiez ſich (vocabatur) Ecke L. 1. H. 2. [Diemer 205, 25. 217, 13. ähnlich *was ſich genant*: der was ſich Bibunc genant Dietr. drach. 801; der was ſich Morolt genant Eilh. Triſt. 293. di ſich Troye was genant Diut. 1, 405, vgl. iſt ers genant unten ad p. 274.]

ward ſich: ein buch das ward ſich funden. Otn. eingangs; es ward ſich ein buch funden. Wolfd. eingangs; dô wurden ſich diu mære kunt getân Mor. 1, 2979. [fô wîſe wart ſich nie kein man Dietr. drach. 391. ſ. nachtr.]

[*huop ſich an* (coepit). hauf ſek an (hob an) hafenm. 239. 257; dâ wart ſich ein ſtrît erhaben Mor. 1, 2777.

gieng ſich (ivit) ginc ſich ſtân Eilh. 413. Hoffm. ſchleſ. volksl. 65; ſ. nachtr. *reit ſich* Dietr. drach. 1021. *ûf ſprane ſich* Dietr. drach. 381. *lief ſich*. lep ſik Haupt 5, 407. 410. *kam ſich* (venit) GA. 36, 19. *ſich geſaz* Eilh. 2833. *ſtuont ſich* MSF. 30, 21.]

Nhd. hat der gebrauch des reflexivs noch mehr abgenommen; gen. und dat. kommen gar nicht mehr vor[2]), nemlich bei fürchten ſteht jetzt auch der acc. *ſich fürchten*: ich fürchte mich, du fürchteſt dich, und wahrſcheinlich wurde dieſes aufgeben des organ. mir, dir herbeigeführt durch das auch zum dat. erhobne ſich. nothwendig iſt das pron. noch in *ſich ſchämen, ſich freuen, ſich erinnern, ſich beſinnen, ſich wundern*[3]), *ſich wenden, ſich*

[1]) aber vgl. ez *iſt ſich* ein gefære (?) Lf. 1, 580 und die unten gegebenen beiſpiele aus ahd. volksliedern.

[2]) doch oft dat. bei *wiſſen*, wie im alten Hildebrandslied. viele volkslieder des 16. jh. beginnen: ich weiß *mir* ein feins brauns mägdelein; ich weiß *mir* ein ſchönes blümelein; ich weiß *mir* ein ſtolze müllerin Garg. 28[b]. anderes: ich ritt *mir* aus Görres meiſterl. 90. ſcheu ich *mir* Garg. 276[a]. ich kam *mir* bergreien 121. vgl. ich habe *mir* (ſ. 363).

[3]) *merveille loi* G. d'Orange 4, 115. 1827.

943 ſ. 36. ſprach *ſich* Etzels hofh. 59. Maßm. denkm. 124. 133. 135; was *ſich* daſ. 132; wart *ſich* daſ. 125. 134; es gieng *ſich* unſer fraue limb. chron. p. 14.

ſputen, ſich rühmen, ſich kleiden, ſich waſchen, ſich nennen (vocari, gemein auch ſich ſchreiben) u. a. nicht mehr zuläſſig in *meiden, zürnen* (doch ſich erzürnen), *büßen, wähnen.* beide weiſen treten ein bei *eilen* und *ſich eilen; ruhen* und *ſich ruhen* (beſ. ſich ausruhen); *nahen* und *ſich nahen* [*zanken* und *ſich zanken* Gellert 3, 402. 408; *leiden* und *ſich leiden* (pati) 2 Tim. 1, 8; *baden* und *ſich baden: klagen* und *ſich klagen*: ir klagt euch H. Sachs II. 4, 2[d]. *ſich* ſteht nhd. auch beim *unperſönlichen* paſſivum reflexiver verba: es wird ſich gewaſchen (lavatur), es wird ſich geſchlagen (pugnatur), es wird ſich ausgeruht, ſich ausgeſchlafen, ſich ſatt gegeſſen, ſich ins bett gelegt; es wird ſich darüber gewundert. verſchieden iſt: heute wird gewaſchen und heute wird ſich gewaſchen; heute wird gebadet oder heute wird ſich gebadet. man ſagt auch: es wird ſich erſt bedacht; das wird ſich bedacht, erwogen; auch: der vorſchlag wird ſich noch bedacht? es heißt: es wird ſich geſetzt; aber nicht: der ſtuhl wird ſich geſetzt. möglich iſt: es wird ſich hier eines ſpiels unterfangen; doch nicht: ein ſpiel wird ſich hier unterfangen. aber bei Uhland 1, 65: denn ſeind *ſich* alle bletter mit dem külen tau beladen. in gewiſſen activen unperſönlichen redensarten wird die paſſivbedeutung am ſtärkſten: es *handelt ſich* (agitur), *fragt ſich* (quaeritur), es *findet ſich*, es *ſagt ſich* leicht, *thut ſich, verſteht ſich*, das *denkt ſich, ſingt ſich*, das buch *lieſt ſich* gut, vgl. es *hat ſich* wol, *hat ſich* was; franz. il ſe trouve, il s'agit, cela ſe dit]. in den volksmundarten ſtößt man noch oft auf intranſitive reflexiva, z. b. *er erſchrickt ſich, er heißt ſich* [bergreien 16], *er weint ſich* u. ſ. w.; volkslieder des 16. jh. bieten manches dergleichen dar, z. b. Forſters friſche liedlein: er *redt ſich* (loquitur) *klagt ſich* (queritur) *trabe dich* röslein! (currito). [*redt ſich* auch Görres meiſterl. 119 (vgl. oben *ſprach ſich*); *kam ſich* Uhland 1, 37. bergreien 14; *ligt ſich* (iacet) Uhland 1, 75. 76. Görres meiſterl. 127; vgl. auch Km. 3, 70 *iſt ſich* drunten.] merkwürdig iſt noch ein andrer zug der gemeinen volksſprache: ſie pflegt gern das reflexive *ſich* auf die erſte und zweite perſon des pl. zu erſtrecken, d. h. für *uns* und *euch* zu brauchen, z. b. wir bedanken ſich, wir haben ſich 37
gefreut, ihr habt ſich gewundert [wann ſehen wir ſich wieder?]; vielleicht auch für *mich* und *dich*, doch wol ſeltner.

Die altſ. ſprache des Hel. zeichnet ſich aus durch häufige anwendung des reflexivums bei intranſitiven; die abweichung vom ahd. tritt hier um ſo ſtärker hervor, da die eigentliche reflexivform der dritten perſ. mangelt, alſo das goth. ſis durch imu und iru, das goth. ſik durch ina, ſia, it erſetzt werden muß, und desgleichen im pl.; einem goth. ohr würden die folgenden formeln ſeltſam geklungen haben [ſ. nachtr.].

ſ. 37. beiſpiel des altſ. *acc.* iſt noch: hran *ina* (doluit) 943
153, 11; des *dat.*: kên *imu* (pullulavit) 73, 21; bigan *imu* (incepit) 102, 10; fôkead *eu* (quaerite) 28, 20.

Ich ſchicke die accuſativiſchen, als die ſeltneren, voraus. *balg ina* (iratus eſt) [22, 3.] 156, 10; *wendid ina* (vertit ſe) 135, 4. 137, 12; [*thuog ina* (wuſch ſich) 165, 1; *bigihit ina* ſô grôtes (rühmt ſich, ſagt von ſich aus) 158, 14;] ſie ni mugun *ſie anthebbien* (non poſſunt ſe ſuſtinere) 86, 16; that ſie *ſie gerewidin* (ut ſe praepararent) 129, 23.

Dativiſche: *was im* (fuit) 31, 18. 35, 22. *was imu**) 125, 12. 129, 17. 141, 18, namentlich auch bei dem paſſiv-auxiliare: was imu bewunden (circumvolutus erat) 125, 12; ſiu *was iru* widowa (vidua fuit) 66, 16; ic *hium mi* ambahtman (miniſter ſum) 64, 12; *biſt thi* (es) 175, 15; *wârun im* (erant) 35, 9. 121, 13. [*wis thi*! 167, 33.]

qveman: [cum thi than! 101, 7;] qvâmun im (venerunt) 36, 4.

faran: fuor im (profectus eſt) 34, 6. 171, 10; im fôrun (profecti ſunt) 176, 9.

gangan: gêng imu (ivit) 33, 24. 34, 16. 61, 1. 73, 1. 130, 14. 137, 2; im nâhor gêng (propius acceſſit) 64, 4; gang thi hêl hinan! (fanus exi) 119, 7 [166, 32; *gang thi*! 167, 9]; ganga imu (eat) 119, 20.

giwitan: giwêt imu (ivit) 60, 21. 63, 18. 65, 21. 66, 4. 70, 13. 113, 16. 119, 16. 128, 3. 13. 143, 19; im giwêt 70, 2; im ford giwêt (abiit) 34, 5. 69, 20; imu ûp giwêt 129, 16; giwitun im (iverunt) 110, 1. 112, 9. im Hild. lied ſteht bloß unreflexives *giweit* (ivit).

[*folgôn*: folgô thi minaro ferdi! 101, 7.

wendian: wende imo eſt thanne! 107, 10.

flôpian (ſchlüpfen): flôpi thi! 167, 10.]

fithôn: maht thu thi fithôn (ire potes) 65, 15.

ferîdan: ferîd thi! (progredere) 32, 17.

ſtîgan: imu giſtêg (aſcendit) 130, 15.

ſittan: ſat im (ſedit) 38, 16. 19; ſat imu 130, 16; ſâtun im (ſederunt) 35, 9. 110, 19.

ſtandan: ſtôd imu (ſtetit) 72, 23.

andrâdan (timere): im andriedi (timeret) 4, 4; im andrêdin (timerent) 68, 22. 120, 18; andrâdad iu! (timete) 57, 24. 58, 4.

[*bîdan*: he im bêd 25, 15. 21. 170, 7.]

38 *hebbian*: ſie habbiad im tuiflien hugi (animo ſunt dubio) 113, 15; habdun im mordhugi (necem meditabantur) 129, 5; habde imu grimmen hugi (dira meditabatur) 141, 17; habdun im gewin mikil (reſiſtere conabantur) 130, 11.

libbian (vivere): imu mahti libbien 122, 13; môſti imu libbien 125, 21.

wunian (habitare): imu wunôde 128, 3.

Iſt in den drei folgenden ſtellen das im von bigan abhängig oder von dem nachſtehenden infinitiv? im thero dâdeo bigan wundrôn 4, 22; bigan im thenkean 9, 24; bigan im ſamnôn 34, 15.

---

*) *im* und *imu* für den dat. ſg. ſchwanken.

Vermiſchte fälle: linôdun im (diſcebant) 115, 14; mênde imu (putavit) 138, 13; wiſſe imu (ſcivit) 139, 12; fêng imu (cepit) 36, 3; fiſcôdun im (piſcabantur) 34, 20; wili imu ſine niman (pecuniam acceptarus eſt) 140, 3; ſcoldi fôkien imu (quaeſiturus erat) 137, 16; fôkiad iu (quaerite) 59, 8; ic mi gicôs (elegi) 5, 3; gicurun im (elegerunt) 35, 17 [mangodon im (mercabantur) 114, 14][1]. in mehrern der letztangeführten beiſpiele ließe ſich ein lebhafterer dativ, ein caſus commodi, annehmen; allein auch der reflexive ſinn genügt.

Agſ. verhält ſich alles beinahe ebenſo; doch wird der mediale ausdruck in Beov. und Cädm. ſeltner angewendet als im Hel.

Für den acc. habe ich mir nur zwei fälle angemerkt, *vendan*[2]) und *reſtan*. vend the! (verte te) Cädm. Gen. 919; vende hine (vertebat ſe) Gen. 547. reſtadh incit! (manete vos duo) Gen. 2880; hine reſte (requievit) Gen. 1584 [ic me reſte (ich ruhe mich) Kemble 3, 361; ſ. nachtr.]. gerade ſo ſteht auch altfrieſ. hini reſte (quievit) Richth. 132[a], 3.

[*hine* bibadad (badet ſich) Exon. 205, 2.]

Dativ. *veſan*: ſceal veſan him on vynne (laetabitur) Cädm. Gen. 367 [beo *him*? Schmid p. 114].

gevitan: gevât him (profectus eſt) Cädm. Gen. 1779. 2083. 2098. 2161. 2884. Beov. 234. 1601. 1903. 1963; him gevât Beov. 26. 662. 1236. 1601; geviton him (profecti ſunt) Beov. 301. 1125. aber auch bloß gevitan.

[*gân*: gâd *eov*! (ite).

ſittan: geſât *him* Andr. 359.]

tredan (calcare): him grâsmoldan träd. Beov. 1880.

hveorfan (vertere): hvearf him Cädm. Gen. 447.

ondrædan (timere): ic me ondræde (timeo) pf. 3, 5. 118, 120; ne ondræde ic me nân yfel (nullum malum timeo) pf. 22, 4; ve us ne ondrædadh (non timebimus) pf. 45, 2; no he him ondrêd (non timuit) Beov. 2347; ondrêdon him (timuerunt) Cädm. Gen. 861; ne thearft thu the viht ondrædan (ne timeas) Gen. 2168.

vitan: viſte him (novit) Cädm. Gen. 445.

[*cunnan*: con *him* (intelligit) Andr. 195.

ſpekan: ſpak *her* (locuta eſt) Miniſtrelſy of the ſcottiſh border, Edinb. 1810, 2, 188.]

Andere intranſitiva ſtehn ohne pron., z. b. *vundrian* (mirari). 39
Auch die engl. ſprache meidet bei intranſitiven das reflexiv, man ſagt: go, wonder, dread, fear, turn, remember, rejoice, oder be rejoiced, be aſhamed, be glad. bei tranſitiven iſt das pron. aber nöthig, z. b. I dreſs myſelf.

Mnl. beiſpiele des reflexivs habe ich nur einige aufgezeichnet;

[1]) an das: ik *mi wet* Hildebr. 12 ſei auch hier erinnert.
[2]) vendan iſt lieber tranſitiv.

f. 37. agſ. reſte *hine* Thorpes anal. 162, 12. 165, 8. 943

es wird noch andere geben, doch iſt kein hem bei was oder ſprak, in ſolchem ſinn, zu ſpüren.

verbelghen (irafci): verbalch hem Rein. 2641. [balch hem Maerl. Käſtn. 14ª (= rijmb. 10235). Lanc. 23938. belcht hem Lanc. 22525. balgen hem Maerl. rijmb. 10255. heu belghen Karel 1, 2031. balgen hen Lanc. 21308.]

ſcamen (vereri): ſcaems hem (ſchäme ſich deſſen) Rein. 2232; ſcaemde hem (ſchämte ſich) Rein. 1200 [ſcaemden hen Karel 1, 265].

ontſien (timere): ic ontſie mi (timeo) Floris 863; ontſach hi hem (timuit) Floris 1399; hi ontſiet hem (timet) Stoke 2, 503; [hem ontſien (ſich fürchten) Lanc. 16148;] doch iſt das pron. zu entbehren, Rein. 53 bloßes ontſiet, Floris 3306 bloßes ontſach. [*ontraden* (timere): ontriet hem Ferg. 1683.]

verſtoten (tremere): verſtiet hem (contremuit) Floris 3304, woneben das ſynonyme *verſat* (entſetzte ſich), ſtatt deſſen auch wol verſat hem ſtehn dürfte.

[*wachten*: wacht hu (cavete) Roſe 2059.

haeſten: hem haeſten Karel 1, 430; haeſtem Karel 2, 532; franz. ſe hâter.

bliven: ic bleve mi liever dôt Maerl. 3, 67.]

Nnl. iſt ſtatt hem und haer wieder ein reflexives zich eingeführt (1, 539). man ſagt: *zich ſchâmen* (vereri) *zich ontzetten* (ſich entſetzen) *zich verzetten*, auch wol *zich ontzien*, daneben aber bloßes ontzien und bloßes vrêzen.

Ungleich wichtiger für unſere ganze unterſuchung ſtellt ſich das altn. reflexivum, welches dem verbo beſtändig nachgeſetzt und angelehnt zu einem einverleibten, verkürzten und unabtrennbaren ſuffix geworden iſt. in den andern dialecten, wo die ſtellung des pronomens ſchwankender und wechſelnder iſt, hätte das ſuffix nicht ſo leicht entſpringen können. im altn. aber hat ſich aus der miſchung des pronomens mit der activen verbalflexion eine ſcheinbare conjugationsform ergeben. durch abkürzung und entſtellung der ſuffixe iſt die unbeſtimmte, feingefärbte medialbedeutung allerdings noch beſſer, als durch die nhd. unbetontheit des pron. erreicht. längſt unbetont muſte es auch ſchon im altn. geweſen ſein, ehe es zur anlehnung geſchickt werden konnte; das pron. wirkt faſt nicht mehr an ſich ſelbſt, ſondern nur als grammatiſcher behelf.

Es iſt aber dabei auf mehrfache weiſe verfahren worden. die eine und älteſte art hat beſchränkten umfang; ſie iſt nur in den eddaliedern, nicht einmal bei den ſpätern ſkalden, geſchweige in der proſa zu treffen. ſie bezieht ſich (im reflexiven fall) lediglich auf die *erſte perſon*. das reflexive *mik* wird in *mk* (oder *mc*) verkürzt und mittelſt des eingeſchobnen vocals *o* an den conſonant der erſten perſ. geheftet. das gilt eigentlich nur vom präſ. und prät. ſtarker conj.: in der ſchwachen aber muß der vocaliſche ausgang der erſten perſ. in beiden temp. ſich von jenem *o* abſorbieren laſſen. ohne das eingeſchaltete o wäre das

ſuffix in der ſtarken form nicht auszuſprechen geweſen; in der ſchwachen hätte ſich *mc* an die vocaliſchen ausgänge der flexion ſchließen mögen; man ſieht, daß die ſtarke form den ton angab. zugleich muß das zwiſchentretende *o* = *u* den wurzelvocal *a* in *ö* umlauten*). hiernach wird man die folgenden belege leicht faſſen [ſ. Jon Þorkelsſons paradigma in den lex fögu|þættir (Reykjav. 1855) p. XIX. XX].

ômk (metuo, timeo) Grimn. 20, 4. Atlam. 14, 7, dem ſinne nach ganz das goth. ôg mis [alſo mit acc. ſtatt dat. verknüpft]; *hrædhomk* (metuo) Reginsm. 9, 5. Atlam. 15, 8 = hrœdha mik; *idhromk* Sig. i. fk. 7, 2 = idhra mik, goth. idreigô mik; *hælomc* (glorior) Atlam. 84, 4; *râdhomc* (conſilior) Loþf. 3, 1. 4, 1. 6, 1. 7, 1. 8, 1. 10—13, 1. 15, 1. 17—26, 1. Atlam. 80, 1 [= Hav. 114, 1. 115, 1. 117—119, 1. 121—124, 1. 127—134, 1. 136, 1. 137, 1. 139, 1. Atlam. 76, 1] = rædh mik, den grund des medialen ausdrucks lehrt das lat. deponens; *vilnomc* (deſidero) Völund. 29, 7 = vilna mik; *thikkjomk* (arbitror) Reginsm. 8, 2; *dyljomc* (celo) Atlam. 15, 6; *fiamc* (circumſpicio, metuo) Grimn. 20, 6. Völſ. 3, 5 [= Helg. II. 14, 5], gleichſam ich ſehe mich um, caveo mihi; *létomc* (ich ließ mich) Hav. 108, 1; *hêtomc* (ich hieß mich) Grimn. 54, 3. Brynh. II [= Sig. i. fk.] 36, 1[1]); *vârumk* (fui, altf. was mi) Atlam. 77, 3; *hugdhomk* (arbitratus ſum) Fafn. 16, 5 = hugdha mik; *lögdhomc* (poſui) Hav. 110, 6 = lagdha mik [*vörumc* Alv. 10, 3]**).

Eine andere, gleich alte, äußerlich mit der vorigen zuſammenfallende, aber völlig verſchieden entſprungne weiſe iſt bisher, wie mich dünkt, noch nicht richtig aufgefaßt worden. ſie gilt bloß für den fall, wo die I pl. den dual ausdrückt: dem ausgang *om*

*) einige betrachten dieſe prima ſg. auf *omc* als eine pluralform, der man nur die bedeutung des ſg. überwieſen habe, erklären ſie alſo aus *om*, mit einem ſuffix. dann würde die annahme eines *eingeſchalteten* vocals entbehrlich. dieſe deutung weiſt aber den nahliegenden und wahrſcheinlichen einfluß des pron. *mik* völlig ab und verſteht ſelbſt das übrigbleibende *c* nicht, davon abgeſehen daß es ſeltſam iſt, der I ſg ihre eigne form abzuſprechen und für ſie den pl. herbeizuholen. [doch auch ſonſt ſtehn pluralformen für den ſing. ſ. 399. 309.]

[1]) bei dieſem hêtomc ſteht aber der nom., nicht der acc.: hêtomc Grimr, hêtomc Gangrâdr Grimn. 46, 1. 2; hêtomc Þundr (vgl. nom. bei *heißen* f. 591), verſchieden von der fügung: Grimni *mic hêto* Grimn. 49, 1, wo Grimni acc. iſt.

**) dieſelbe form kommt aber auch zum vorſchein für den nichtreflexiven, unmedialen fall, wenn das *omc* einer dritten perſon (nicht der erſten) ſuffigiert wird, z. b. *brennomc* feldr (uritur mihi veſtis) Grimn. 1, 6; *eromc* lîcn (eſt mihi ſolatium) Lok. 35, 1; *flôndomc* til hiarta hiörr (ſtat mihi in corde gladius) Fafn. 1, 6; yfir oc undir *fiöllhomc* iötna vegar (ſupra et infra me ſteterunt gigantum vine) Hav. 108, 4; [*hröttomc* (incitabant me) Hamd. 29, 6;] hier müſte aufgelöſt werden: brennr mik feldr, er mik lîcn u. ſ. w. [ſ. nachtr.]

ſ. 40 anm.**), dabei richtet ſich der ablaut nach dem pl., 943
der bedeutung des ſg. ungeachtet: *budhumz* = baudh mer (obtulit mihi) Egilsſaga 430; *gôfumz*, nicht gafumz (dedit mihi) daſ. 641.

wird dann ein *k* hinzugefügt, welches aus dem acc. dual. *okkr* (*vǫ̈ï*) erwächſt. alle mir bekannten belege gehn die I dual. ind.
41 oder imp. an: *eromc* (ſumus ambae, Fenja oc Menja) Gröttaſ. 1, 1. 15, 1*) [v. Iſl. ſög. 1, 299]; *mælomc!* (colloquamur, Vafthrudhnir ok Gângrâdhr) Vafþr. 19, 3; *göngomc!* (discedamus, Grimnir ok Hripudhr) Grimn. 1, 3; *ſkiljomc!* (discedamus, Gripir ok Sigurdhr) Grip. 53, 1; *hittomk!* (conveniamus, Helgi ok Atli) Helg. Hat. 22, 3 [*verpomc* Vafþr. 7, 3; bâdir vid *commc* Skirn. 10, 5; f. nachtr.]. ließen ſich, was ich bezweifle, fälle dieſer form für den pl. anführen, ſo würde ſie aus dem ſuffix des pl. pron. *oss* nicht können gedeutet werden; ebenſowenig mag ich annehmen, daß ſie aus dem *omc* des ſg. erweiternd und unorganiſch auf den pl. übertragen ſei. vielmehr unterſcheide ich jenes o-mc von dem eben erklärten om-c. der reflexive plural ſollte nicht anders endigen als auf *oms* (omz), nemlich das s aus oss (ἡμεῖς) entnehmend. wirklich ſcheint mir dieſe form in dem *vöromz* (caveamus) Hyndlul. 29, 3. 32, 3 ed. hafn. gewährt, Raſk lieſt 117ᵇ 118ᵃ vörunzt, verderbt. ich kenne jedoch nur den einzigen beleg, und nehme ihn nicht für vöromz = vöromsc**).

Wie verhielt es ſich aber nun mit dem reflexiven ausdruck für die zweite und dritte perſon? was jene betrift, ſo kenne ich in den quellen durchaus kein ſuffix, das ſich mit dem pron. thik, ykkr oder ydhr berührte. deſto häufiger erſcheint es für die dritte perſ. und lautet *ſc*, welches ſichtbar aus dem acc. *ſik* entſprungen iſt und ganz dieſelbe verkürzung, die jenes *mc* für mik, erfahren hat; ſchon die älteſten hff. kürzen das *ſc*, *zc* noch weiter in bloßes *z* ab. die anlehnung dieſes *ſc*, *z* abſorbiert in der [II.] III. ſg. präſ. ind. den conſon. r, überall ſonſt ergeht ſie auf das leichteſte, weil alle übrigen dritten perſonen vocaliſch auslauten.

Das wichtigſte für unſere unterſuchung bleibt aber einzuſehn, daß dieſes *ſc* oder *z*, organiſcher weiſe nur für die dritte perſon eingeführt, in der edda kaum auf die erſte angewandt wird, die
42 ſich ja ihres eignen ſuffixes bedient, daß alſo *omc* und *ſc* gleichzeitig nebeneinander beſtehn und ſich in verſchiedene perſonen

*) *eromc* leſe ich mit einer von Thorlacius angeführten hſ., der ſelbſt den (activen) pl. *erom* vorzieht, und Raſk (Sn. 147) ändert ohne noth in *erus*.

**) häufiger iſt *umz* für die I ſg. *thikjumz* ec (videor) Groug. 5, 6; *thöttumz* (videbar) Hav. 48, 4. 100, 2. Gdrhm. 37, 2; *hölludumz* (nutabam) Sol. 36, 2, lauter misverſtändniſſe und ſchreibfehler für thikjumc, thöttumc, hölludumc. das folgt recht klar aus dem unreflexiven *räkumz* (pepulerunt me) Fjölſv. 18, 3, was nichts anders ſein kann als räkumk d. i. räko mik. wollte man thöttumz nehmen für thöttumc, ſo ſcheint die anwendung des *z* für die erſte perſ. überhaupt erſt ſpäter und ſo ſelten, daß ihr nicht auf einmal fünf beiſpiele überwieſen werden können, die ſich noch anders auslegen laſſen.

943 f. 41. deutlichen dual hat Thidr. ſaga cap. 50: hvad vidh *hafumk* (beſſer höfumk) at (was wir beide vorhaben).

theilen. alle blätter der edda zeigen das angelehnte *z* für die dritte perſon in jedem modus, tempus und numerus; kaum für die erſte. *kvethz* (dicit) Rigsm. 33, 6; *ferc* (circumſpicit, cavet) Brynh. II [= Sig. i. fk.] 33, 3; *fez* (in gleicher bedeutung) Helg. Hat. 11, 5; *hygz* (arbitratur) Helg. Hat. 11, 7; *fnŷz* (vertitur) Völ. 50, 3. Sigdrf. 16, 3; *fyllir* (implet ſe, impletur) Völ. 33, 1 [= 37, 1]; *hefiz* (elevatur) Völ. 50, 2; *fuſiaz* (vertuntur) Helg. I. 48, 1; *hittaz* (conveniunt, treffen ſich) Völ. 60, 1; *minnaz* (recordantur) Völ. 60, 5; *hrædhaz* (metuunt) Völ. 48, 5; *qvathz* oder *qvaz* (loquutus eſt, ſprach ſich) Helg. Hat. 37, 5. Völſ. 4, 3 [= Helg. II. 15, 3]; *fanz* (inveniebatur) Völ. 3, 5; *lêtz* (ließ ſich) Völſ. 2, 3 [= Helg. II. 13, 9] *lêzk* Atlam. 74, 3; *ſettiz* (ſetzte ſich) Völund. 28, 6; *fâz* (circumſpiciebant ſe) Völund. 4, 6; *gettuz* (conſiliati ſunt) Völ. 6, 4. 9, 4. 29, 4 [= 23, 4]; *hittoz* (convenerunt) Völ. 7, 1; *gêngoz* (giengen ſich) Völ. 30, 5 [= 24, 5]; *thôttuz* (videbantur) Gdrhm. 12, 5. auch oft für den inf.: *berjaz* (pugnare ſecum) Völ. 46, 1 [= 41, 1]; *hrædhaz* (metuere). alle dieſe formen ſind leicht in ihre beſtandtheile aufzulöſen.

Hiernach laſſen ſich nun goth. unangelehnte formen den altn. ſuffigierten zur ſeite ſtellen.

qvitha mis	qvedhomc
qvithith ſis	qvedhsc (qvedhz)
qvithôs ugk	qvedhomc
qvitham uns	qvedhomz
qvithand ſis	qvedhasc (qvedhaz)
qvath mis	qvödhomc
qvath ſis	qvadhsc (qvadhz, qvaz)
qvêthu ugk	qvâdhomc
qvêthum uns	qvâdhomz
qvêthun ſis	qvâdhosc (qvâdhoz)
idreigô mik	idhromc
idreigôth ſik	idhrasc (idhraz)
idreigôs ugk	idhromc
idreigôm uns	idhromz
idreigônd ſik	idhrasc (idhraz)
idreigôda mik	idhrödhomc
idreigôda ſik	idhradhisc (idhradhiz)
idreigôdêdu ugk	idhrödhomc
idreigôdêdum uns	idhrödhomz
idreigôdêdun ſik	idhrödhosc (idhrödhuz)

nicht alles wird ſich hier nach der ſtrenge belegen laſſen, z. b. der günſtige zwiſchen dem ſg. prät. qvödhomc*) und dual. qvâdhomc vermutete unterſchied; im ganzen ſteht aber die theorie feſt. 43

*) das vorhin f 40 angeführte vâromc ſollte freilich vôromc lauten [â muß bleiben].

Zugleich leuchtet aus den mitgetheilten beiſpielen, und aus andern hervor, daß die bedeutung der altn. formen ganz dem medialen ausdruck entſpricht, den wir im goth. ahd. altſ. und agſ. reflexivum wahrgenommen haben. nirgends waltet ein ſtreng paſſiver ſinn, d. h. der nicht in den medialen aufzulöſen wäre.

Mit der zeit aber treten veränderungen ein, für form und bedeutung.

Das ſuffix sc oder s beginnt um ſich zu greifen. einmal muß man zugeben, daß es auch für die zweite perſon, bereits in der edda, erſcheint, vermutlich am platz einer älteren, verdrängten, deren character *th* war. thû *thickiz* (videris) Völſ. 28, 2 [= Helg. II. 39, 2]. Grip. 8, 4. 30, 4; *thôttisca* thû (non videbaris) Lok. 60, 6; *thikkiz* er (videmini) Brynh. II. [= Sig. i. ſk.] 36, 9; *minztu* (recordaris) Gdrhv. 19, 1*); *nâlgaztu!* (appropinqua) Grimn. 53, 6; überall iſt hier durch das beigefügte pron. alle zweideutigkeit gehoben. ſodann ſuffigiert der inf. allenthalben *sc* oder *z*, auch da wo die zweite und erſte perſon gemeint iſt; ich habe bei den inf. nie das ſuffix *omc* oder *mc* wahrgenommen, obgleich es früher zuläſſig geweſen ſein mag. nam ec *frævaz* oc vel *hafaz* (coepi proſperare et bene me habere) Run. 4, 1 [= Hav. 144, 1]; muntu *lemiaz* (contunderis) Helg. Hat. 21, 4; *hvetjaz* lêzt (incitari te paſſus es) Fafn. 5, 2; ydhr *fiazc* (vos metuere) Helg. Hat. 12, 6. dieſe gewohnheit wird denn auch endlich den übergang auf die erſte perſ. herbeigeführt haben: das einzige mir bekannte beiſpiel iſt ek *minniz* (recordor) Völund. 29, 3, vörumz und thôttumz ſind vorhin (ſ. 41. 42) beſeitigt worden. [neben einem andern pron. ſteht dieſe form: *þic* ſcal Freyr fiâsc Skirn. [illegible] 3.]

In der isländ. ſprache hat ſich nun *omc* völlig verloren und *sc* (oder *z*) in ein ſuffix *ſt* verwandelt [ſ. nachtr.], welches ungefühlt allen und jeden perſonen hinzugefügt wird und ſtatt der wärmeren medialbedeutung eine abgezogenere auch hier für das beſtimmte paſſiv gültig werdende erzeugt. die entſpringende form aber iſt günſtig und abwechſelnd: in jedem tempus fallen alle drei perſonen des ſg. zuſammen.

Die ſtarke conj. zeigt, z. b. in takaſt (capi) folgende formen:

präſ.	tekſt	pl.	tökumſt	prät.	tôkſt	pl.	tôkumſt
	tekſt		takizt		tôkſt		tôkuzt
	tekſt		takaſt		tôkſt		tôkuſt
44 präſ.	takiſt	pl.	tökumſt	prät.	tækiſt	pl.	tækumſt
conj.	takiſt		takizt		tækiſt		tækuzt
	takiſt		takiſt		tækiſt		tækuſt

*) *qvaztu* (dixiſti) Helg. I. 31, 5 kann mediale oder auch active form ſein, da die II. prät. act. qvazt für qvaðt bekommt

943 ſ. 43. im Iſlendingabôk noch: *takaſk, ſkiraſk* ſ. takaz oder takaſt.

Die erſte ſchwache bei kurzſilbigen:

präſ.	telſt	pl.	teljumſt	prät.	taldiſt	pl.	töldumſt
	telſt		telizt		taldiſt		töldust
	telſt		teljaſt		taldiſt		töldust
conj.	teliſt	pl.	teljumſt	prät.	teldiſt	pl.	teldumſt
	teliſt		telizt		teldiſt		teldust
	teliſt		teliſt		teldiſt		teldust

bei langſilbigen:

präſ.	brenniſt	pl.	brennumſt	prät.	brendiſt	pl.	brendumſt
	brenniſt		brennizt		brendiſt		brenduzt
	brenniſt		brennaſt		brendiſt		brenduſt
conj.	brenniſt	pl.	brennumſt	prät.	brendiſt	pl.	brendumſt
	brenniſt		brennizt		brendiſt		brenduzt
	brenniſt		brenniſt		brendiſt		brenduſt

Die zweite ſchwache aber:

präſ.	kallaſt	pl.	köllumſt	prät.	kalladhiſt	pl.	kölludhumſt
	kallaſt		kallizt		kalladhiſt		kölludhuzt
	kallaſt		kallaſt		kalladhiſt		kölludhuſt
conj.	halliſt	pl.	köllumſt	prät.	kalladhiſt	pl.	kölludhumſt
	halliſt		kallizt		kalladhiſt		kölludhuzt
	halliſt		halliſt		kalladhiſt		kölludhuſt.

die unterſcheidung zwiſchen *zt* und *ſt* in der II. und III. pl. macht man abhängig von dem *th*[1]) der II. pl. act., welches *th* mit dem ſuffix *ſt* in *zt* verſchmelze. außer den inf. *alaſt, teljaſt, brennaſt, kallaſt*, die überall mit der III. pl. präſ. ind. zuſammentreffen, gibt es noch ein ſuffigiertes part. präſ. und prät. *alandiſt, teljandiſt, brennandiſt, kallandiſt; takizt, talizt, brenzt* und *kallazt* [hafði *fetzc* Skirn. (in der einleitenden proſa)]. das ſcheinen aber ſpäter aufgedrungne formen, keine echte, die vier letzten paſſiv betrachtet ſind ſinnlos oder überflüſſig, da ſchon *takinn, talidhr, brendr, kalladhr* den paſſiven ſinn enthalten, der alſo nicht erſt oder nochmals durch das *ſt* ausgedrückt zu werden braucht. um des einzigen hefir *tvnizt* 15, 8 müſte man den Gunnarsflagr für ein neues machwerk erklären. alle mit *ſt* ſuffigierten part. präſ. und prät. enthalten alſo keine paſſive, ſondern nur mediale bedeutung, und gewähren inſofern eine ſchickliche, brauchbare form.

Es verſteht ſich von ſelbſt, daß die altn. ſprache überall wo das reflexive pron., zu tranſitiven geſetzt, einen nachdrücklichen, unmedialen ſinn haben ſoll, d. h. überall wo das nhd. reflexiv betont bleibt, ihr *pronomen getrennt* ſetzt, und die ſuffigierte form vermeidet. dies getrennte pron. iſt, wie im goth., der dat. oder der acc., das ſuffigierte ſchien nur der acc. ſo heißt es z. b. *bregdha ſer* (mutare ſe) *giöra ſer* (facere ſibi) *hafa ſer* (habere ſibi) was ſich nicht in bregdhaz, giöraz, hafaz umſetzen ließe. [*hvarf ſer* Brynh. II. (Sig. i. ſk.) 45, 1.]

[1]) iſt aber *t*.

Nialsſaga cap. 1 lieſt man *âtti ſer* (habuit) *lêk ſer* (luſit), verſchieden von âttiſt (habebatur) lêkſt (ludebatur). ec *fordha mer* bedeutet caveo mihi und freilich wird das (neuere?) ec fordhaſt nicht viel anders ausſagen. Brynh. II. 45, 11 von Brynhild: âdhr *fik midhladhi* mækis eggiom (antequam ſe mediam diffecaret gladii acie); hier liegt auf dem ſik ein ton, und es ſteht auch voraus, midhladhiz würde den ſinn ſchwächen. *gördhir thik* frægjan (clarum te feciſti) Helg. I. 40, 9 ſtärker als gördhisc. aber die grenzen der bedeutungen verlaufen oft in einander. [Laxd. p. 4 *quadſt* þar virdaſt gott f. *quad ſer* þ. v. g.? *brâ ſer* (converſus eſt) Gylf. c. 50; wie unterſchieden von *bregdaz*?]

Verfolgen wir die geſchichte dieſer form auch in der ſchwed. und dän. ſprache, ſo ergibt ſich ein noch entſchiedneres verhärten des urſprünglich medialen ausdrucks in den paſſiven, dergeſtalt daß er nun auch für viele fälle gebraucht werden kann, in welchen altn. die § 18 geſchilderte paſſivumſchreibung hätte müſſen zur anwendung kommen. ich will zuerſt die form erwägen, aus der allerdings etwas geworden iſt, warum die übrigen deutſchen dialecte die nord. zu beneiden haben.

Das iſl. harte *ſt* iſt ganz beſeitigt und bloßes *s* angenommen worden, das jenem altn. *z* näher ſteht, während *ſt* ſeinen urſprung aus *ſc* nicht verleugnet. ſchon die altſchwed. und altdän. geſetze zeigen dieſes *s* überall. da die activflexionen, gegen die iſl. gehalten, im ſchwed. und dän. beträchtlich mehr abgeſchliffen ſind, ſo ergeht die anfügung des ſuffixes deſto leichter, ja die formen ſind dadurch gefälliger geworden. doch fallen ſie im dän. allzuſehr zuſammen, das ſchwed. hält eine glückliche mitte zwiſchen bedeutſamkeit der flexion und wollautiger erweichung; einige ſtufen und übergänge laſſen ſich hierbei nachweiſen; altſchwed. denkmäler des 14. 15. jh., wie ſie der I pl. act. noch den ausgang *om* bewahren (1, 998) bilden auch die ſuffigierte form auf *oms*, tagoms (capimur) togoms (capti ſumus) kalloms (vocamur) kalladoms (vocati ſumus), während ſpäterhin die erſte perſon ganz den ausgang der dritten empfängt. einen beleg gewährt z. b. die um 1390 ins ſchwed. überſetzte vita Anſcharii (Holm. 1677) p. 19 ſtyggioms (deteſtamur). auch behaupten die
46 III pl. prät. der ſchwachen conj., wie der ſtarken, die endung *os*, z. b. röddos (timebant) ebendaſ. 111 und ſtatt des ſpäteren *es* pflegt *is* zu gelten.

Schwed. ſtarke conjugation, tagas (capi):

präſ.	tages	pl. tagas	prät.	toge	pl. togos
	tages	tagens		toge	togens
	tages	tagas		toge	togos.

erſte ſchwache conjugation, brännas (uri)[1]):

präſ.	brännes	pl. brännes	prät.	brändes	pl. brändes
	brännes	brännens		brändes	brändens
	brännes	brännas		brändes	brändes.

[1]) laggs (ponitur), laggins (ponantur) Uplandsl. 241. 244.

zweite ſchwache conjugation, kallas (vocari):

präſ.		pl.		prät.		pl.	
	kallas		kallas		kallades		kalladeſ
	kallas		kallens		kallades		kalladens
	kallas		kallas		kallades		kallades.

[imp. tags, föks! ſkilje, välje! väntas, kallas!]
nicht unvortheilhafte im dän. verloren gegangene unterſcheidung einzelner endungen.

Dän. ſtarke conjugation: tages (capi):

präſ.		pl.		prät.		pl.	
	tages		tages		toge		toges
	tages		tages		toge		toges
	tages		tages		toge		toges.

erſte ſchwache, brännes (uri):

präſ.		pl.		prät.		pl.	
	brännes		brännes		brändtes		brändtes
	brännes		brännes		brändtes		brändtes
	brännes		brännes		brändtes		brändtes.

zweite, kaldes (vocari):

präſ.		pl.		prät.		pl.	
	kaldes		kaldes		kalledes		kalledes
	kaldes		kaldes		kalledes		kalledes
	kaldes		kaldes		kalledes		kalledes.

für das prät. iſt aber heutzutage auch kaldtes, wie im act. kaldte, eingeriſſen.

In den *prät.* beider ſprachen pflegt die paſſive bedeutung häufig auch durch die umſchreibung ausgedrückt zu werden, z. b. ſchwed. ſtatt brändes: var oder blef bränd; wo es darauf ankommt, den paſſiven ſinn fühlbar zu machen, wird lieber umſchrieben, z. b. man ſagt dän. nicht jeg hialpes, ſondern jeg blev hiulpet, nicht han ſtakkes, ſondern han blev ſtukket. den part. präſ. und prät. mit dem ſuffix gebührt überall mediale bedeutung und es beſteht ein feiner, im ſchwed. mehr als im dän. gefühlter unterſchied zwiſchen dem rein activen ſinn von tagande, kallande und dem reflexiven von tagandes, kallandes. letztere verbinden ſich gern mit dem verb. komma (oben f. 8)*), 47
die innere beweglichkeit zu bezeichnen. den gebrauch des fuſſigierten part. prät. lehren prät., die mit ihm und mit hafva gebildet ſind, z. b. träden hafva blomſtrats, die bäume haben geblüht, d. i. haben ſich geblüht; jag har hämnats, ich habe mich gerächt [tre lik hade jordats, drei leichen waren beſtattet worden, Büchmann p. 6; det har gifvits en tid, es hat eine zeit gegeben]; in ſolchem fall knüpft das reflexiv ſich nie an das hilfswort hafva, ſtets an das part. man könnte nicht ſagen: träden hafvas blomſtrat.

Wenn gleich der paſſive gebrauch im ind. und inf. vorherſcht, ſo haben ſich dennoch viele wahrhafte medialbedeutungen bei intranſitiven erhalten, die genau zu den oben erörterten der übrigen dialecte paſſen, ja einzelne verba werden nur reflexiv,

*) aus den danſke vif. iſt noch vieles zu belegen: kom ridendes 1, 183; kom flyvendes 1, 186; blev förgendes 1, 196.

niemals activ, folglich auch nicht paſſiv geſetzt, z. b. ſchwed. *rädas*, dän. *räddes*, altn. hrædhaz, dem goth. ôgan ſis u. ſ. w. vergleichbar[1]); ſchwed. *nalgas* (appropinquare); ſchwed. *blomſtras* (florere), dän. aber bloß *blomſtre*. neben dem ſchwed. tranſitiv hämna (ulciſci) beſteht das reflexiv *hämnas* (ulciſci ſe). [ſom han *umgicks* med deſſa tankar. ſv. folkſag. 1, 89.]

Hier fragt es ſich nach dem unterſchied zwiſchen angehängtem und getrennt geſetztem reflexiv? da jenes für die paſſive bedeutung üblicher wurde, ſo muſte man dieſes für die mediale zu verwenden ſuchen. irre ich nicht, ſo drücken die Dänen das ſchwed. hämnas lieber durch *hävne ſig*, als durch hävnes aus, und ſagen eher *närme ſig* als närmes. [man ſagt dän.: ſkal du *ſlaaes* med ham (dich mit ihm ſchlagen).] in Dänmark ſcheint der größere einfluß des nhd. für das reflexiv mehr die getrennte ſetzung herbeigeführt und eben darum der ſuffigierten form mehr den paſſiven ſinn verliehen zu haben. inzwiſchen finde ich auch in ſchwed. volksliedern, noch häufiger in dän., getrenntes pronomen für das medium, namentlich bei den verbis gehen, ſtehen, reiten, ganz wie oben ſ. 37. han *går ſig* ſv. vif. 1, 35 [ſv. fornſ. 1, 189. vi *gaae os* d. vif. 1, 176. 2, 280]; *rider* han *ſig* ſv. vif. 1, 67; han *red ſig* d. vif. 1, 85. 239; du ſkal *dig udride* 1, 83; vi ville *ride os* 1, 139; jeg vil *mig ride* Hildebr. [*red ſig* ſv. fornſ. 2, 426 neben bloßem red 2, 427]; *gik ſig, red ſig, ſtod ſig*. deutſche myth. anh. ſ. CXLVIII. auch ſchon der altſchwed. hertig Fredrik 83: han *ridher ſik*. [vi *kommo oſs*. ſv. fornſ. 2, 17; *ſprang ſig* 2, 14; *ſig ſteg* 2, 24. 31; dhet *var ſig* 1, 189. 2, 451; jag *är mig; laae dem* d. vif. 2, 278. norweg. eg la meg (ich lag), eg kjem meg (ich kam). ſ. nachtr.] dän. mag es oft gleichviel ſein den einen oder den andern zu wählen, z. b. forbarmes oder forbarme ſig; det händes oder det händer ſig. Aber die ſtrenge bedeutung, ſogar des beſtimmten
68 paſſivs, wie ſie mit der dän. und ſchwed. ſuffigierten form kann verbunden werden, wäre in der urſprünglichen altn. faſſung des ſuffixes ganz unmöglich geweſen, z. b. wenn Holberg ſagt: man ſaae fornemme ſtandsperſoner *lyſes* hiem af deres piger. hier darf ſtatt lyſes kein lyſe ſig ſtehn.

Ich beſchließe die erörterung des reflexiven verbums mit allgemeineren betrachtungen.

[Nach Pott 1, 134. 135 (vgl. 2, 92) iſt das gr. medium das ſkr. âtmanêpadam. âtmanêpadam bedeutet ſelbſtform, die auf ſich ſelbſt geht, *αὐτοπαθές* = leidend; parasmaipadam, activum, die auf andre geht, alſo thätig iſt Bopp vgl. gramm.

[1]) doch *räddes* thik, fürchteten dich, ſ. ſich vor dir, ſeele u. leib 19. hier ſteht es activ.

943 ſ. 47. *gångar ſig* ſv. vif. 1, 26; *gick ſig* 1, 46; *ſig går* 1, 71; *rede ſig* 1, 67; *rede ſig* 1, 9; *begynte ſig* 1, 138. dän. *yppede dem* (hoben ſich) d. vif. 3, 3.

p. 686 ff. 617. das gr. paſſ. entſpringt aus dem med., ebenſo das lat. paſſ. aus dem deponens oder, wie das deponens, aus dem reflexiven begrif. medium und deponens entſpringen aus reflexiven verbis, alſo gleich dem nord. paſſ.]

Wenn ſich die medialform an einem verbum nicht entwickelt hatte, ſo muſten die Griechen wo es daran lag, die beziehung des ſubjects auf ſich ſelbſt zu bezeichnen, ebenfalls zu dem reflexivpronomen *ἐμαυτόν, σεαυτόν, ἑαυτόν* greifen; oder auch da konnten ſie es, wo jener bezug ſchärfer, als durch das gelinde medium, ausgedrückt werden ſollte, d. h. wo wir nhd. meiſt das reflexiv betonen. der große vorrath und die gangbarkeit der medien machte aber die anwendung des äußerlichen behelfs ungleich ſeltner als in den neueren ſprachen.

Die lat. ſprache beſitzt nur ſolche media, deren activ außer gebrauch gerathen iſt, die folglich auch kein paſſiv zeugen (paſſivbedeutung ablegen, deponentia). etwa gleichen ſie unſern deutſchen, die bloß mit dem reflexivum vorkommen; z. b. jenes ſchwed. rädas, oder das nhd. ſich freuen (laetari), ſich ſchämen. das iſt eine hiſtoriſche, nicht im begrif der wörter beruhende entwicklung; ſo gut ein altn. activ hrædha (terrere) beſteht, oder das nhd. erfreuen activ iſt, darf auch ein älteres, längſt verſchollenes lat. act. loquo angenommen werden, von welchem die medialform loquor übrig bleibt. einzelne verba vereinigen mit dem prät. depon. ein präſ. intranſitiver activform: gaudeo, gavisus sum. im ganzen aber muß das latein ſchon mehr ſeine zuflucht nehmen zu dem reflexiven pron. als das griechiſche.

Seit dem untergang der lat. depon. und paſſivform ſteigt aber die nothwendigkeit des reflexiven ausdrucks in den romaniſchen ſprachen außerordentlich, wie in den deutſchen, derſelben urſache wegen. wenn das lat. dicitur, legitur (wolverſtanden, das unbeſtimmte paſſivum) in ein ital. diceſi, leggeſi, ein franz. ſe dit, ſe lit gewandelt werden mag, wäre ſolch ein lat. ſe dicit, ſe legit unzuläſſig geweſen. Aber auch in lat. activen wird der intranſitivbegrif geſteigert; das franz. ſe taire entbehrt das pron. nicht mehr, deſſen das lat. tacere, das goth. thahan nie bedarf. zumal iſt die franz. ſprache reich an reflexivverben und ihr verhältnis zu der deutſchen darf dabei nicht außer acht gelaſſen 49
werden: ſe réjouir, s'étonner, s'épouvanter, ſe repentir, ſe plaindre, s'habiller u. ſ. w. Das ital. und ſpan. pron. dritter perſon kann ſich, den umſtänden nach, anlehnen (deſiderarſi, partendoſi, decirſe, convenirſe), oder dem verb. vorhergehen.

Alle ſlaviſchen ſprachen, gleich uns ohne paſſiv und medium, bilden eine menge von reflexivzeitwörtern, ohne das pron. anzulehnen [ſ. nachtr.]. und zwar lediglich mit dem pron. der

---

ſ. 49, 7. die ruſſiſche lehnt an [(Vater praktiſche grammatik 943
d. ruſſiſchen ſprache p. 121). die ruſſ. ausgaben der bibel ſetzen das *ся* immer *nach*, nicht ſo die hſſ. (vide Glagolita ed. Kopitar 64* XVII. 65b, 3)].

dritten perſon, das (wie das altn. ſuffix) zugleich die I und II vertritt, z. b. böhm. diwjm ſe (miror) diwjs ſe (miraris) diwj ſe (miratur) diwjme ſe (miramur) diwjte ſe (miramini) diwj ſe (mirantur); ſloven. ſe veſelim (gaudeo) ſe veſeliſh (gaudes) ſe veſeli (gaudet) ſe veſelmo (gaudemus) ſe veſeltè (gaudetis) ſe veſelé (gaudent)*) [vgl. unten 319]. das laſſen die nord. reflexiva nur bei der accretion des pron. zu; ſobald es getrennt ſteht, richtet es ſich nach dem ſubject, und das dän. jeg rider mig dürfte nie heißen jeg rider ſig.

Das medium, wie ich glaube, iſt eigentlich und urſprünglich unbeſtimmt (ſ. 4), d. h. nur auf das ſubject, nicht auf einen andern gegenſtand gerichtet; erſatz in den ſprachen, die ſeiner verluſtig gehn, wird ja eben durch das zurückführende reflexivpronomen bereitet. das medium iſt rührіger als das intranſitive activum, rückhaltender als das tranſitive, in beiden fällen wächſt mit der medialform die innigkeit des begrifs. ἥδομαι bedeutet ich bin froh in mir, ſeelenvergnügt, ein intranſitives ἥδω, wenn es vorhanden wäre, würde nur ausſagen ich bin froh [lat. in gaudeo active form, in gaviſus ſum mediale]; umgekehrt hat ſich die ſprache an kein κλαίομαι, ich weine bei mir, um mich gewöhnt, bloß an κλαίω, ich weine. wiederum ſcheint λοῦμαι, ἐνδύομαι weniger als λούω, ἐνδύω ἐμαυτόν. weil aber die activen bedeutungen ſo nahe an mediale, die tranſitiven ſo nahe an intranſitive reichen, ſo iſt unvermeidlich, daß nicht die medien zuweilen die beſtimmtheit der activa annehmen ſollten. es darf daher von ihnen ein acc. abhängen; nach homeriſcher weiſe wird geſagt λοῦμαι ἄπο βρότον, ich waſche mir das blut ab, und ebenſo kann es heißen ἐνδύομαι χιτῶνα, ich lege mir das kleid an, der ſinn haftet in der verdeutſchung auf dem *mir*. die begrifsverſetzung läßt ſich durch die umſtellung unſeres ich waſche *mich* in waſche *mir*, wodurch ein acc. des obj. geſtattet wird, erläutern. darum ſcheint auch das reflexive goth. *ſis* leichter als *ſik*. Die nord. ſuffixform regiert ebenſo unbedenklich den acc., z. b. nâlgaztu mic! (appropinqua ad me) Grimn. 53, 6; jag rädhis ey thina agha (non metuo minas tuas) hert. Fred. 1001. was die getrennt ſtehenden reflexivpronomina betrift, ſo hindert der dat. keinen vom verbo abhängigen acc., z. b. goth. ni ôgeith izvis ins (μὴ φοβηθῆτε αὐτούς) Matth. 10, 26; neben dem perſönlichen acc. wird der objective ſchwieriger. ganz gewöhnlich fordern die lat. deponentia den acc.; ihre abgeſondertheit hat ſie faſt wieder dem begrif des act. zurückgeführt und nur die wenigſten z. b. laetor, morior behaupten intranſitive medialbedeutung.

*) noch auffallender iſt uns, daß ſie auch das auf das ſubject des ſatzes bezügliche poſſeſſiv in der dritten perſon ausdrücken, z. b. böhm. cti otce ſweho y matku ſwau (honora patrem tuum et matrem tuam), d. i. wörtlich: patrem ſuum et matrem ſuam

Das gr. medium war, ſeinem weſen gemäß, aus einer miſchung paſſiver und activer form entſprungen, der character des perſönlichen pron. hat auf ſeine flexionen keinen größeren einfluß als auf die activiſchen; das lat. deponens hält ſich (von den participien abgeſehn) ſtreng an die form des paſſivums [dieſe aber entſpringt aus dem reflexiv Bopp vgl. gramm. 686]; ein goth. medium, wenn es darf vermutet werden (ſ. 22) gründete ſich auf geringe modification der paſſivform. völlig anders war der weg, den die nord. ſprache bis zu ihrem paſſiv nahm. ſie gelangte dazu allmälich erſt durch die erſatzmittel, deren man ſich äußerlich zum ausdruck medialer bedeutung verſichert hatte. Niemals iſt den hoch- und niederdeutſchen, romaniſchen und ſlaviſchen ſprachen aus gleichem erſatz ſolch ein neunord. paſſivum erwachſen. [das ruſſ. reflexiv ſteht dem nord. paſſivum am nächſten (Vater l. c. p. 125); vgl. Bopp l. c. 686. aber auch die lit. und lett. reciproca iſt ſehr ähnlich wie im nord.: lit. vadinnûs, ich nenne mich (Schleicher lit. gramm. p. 232); lett. ſargôs, ich hüte mich. über litt. reflexiv auf -s (ſi) Mielcke anfangsgr. e. litth. gramm. (Kgsbg. 1800) p. 125. 126.]

Medialintranſitive, medialpaſſive bedeutung.

Das medium vermag in unſerer ſprache häufig durch das bloße intranſitive activum ausgedrückt zu werden, denn die begriffe beider ſind ſich verwandt. das intranſitiv iſt nothwendig unbeſtimmt und objectlos, das medium liebt die unbeſtimmtheit. aber das medium, wie wir ſahen, kann aus tranſitiven und aus intranſitiven hervorgehn und iſt eine neue, oft unmerkliche verwandlung beider.

Intranſitiva und tranſitiva werden nicht ſelten durch beſondere form geſchieden, dergeſtalt daß dem ſtarken verbum intranſitive bedeutung, dem abgeleiteten ſchwachen tranſitive beiwohnt, goth. ſitan (ſedere) ſatjan (collocare); ganiſan (ſervari) naſjan (ſervare); ligan (jacere) lagjan (ponere); brinnan (ardere) brannjan (urere); urreiſan (ſurgere) urráiſjan (erigere); fliupan (repere) fláupjan (exuere, im durchkriechen abſtreifen) [ahd. fuintan (perire) 54 fuantian fuentan (perdere)] u. ſ. w. allein die form hält lange nicht ſchritt mit dem begrif; auch das ſtarke verbum vermag ſchon tranſitiv zu ſein und dann gewährt das abgeleitete ſchwache nur eine andere modification, z. b. fraliuſan (perdere) láuſjan (ſolvere); vindan (nectere) vandjan (vertere) vgl. usvindan (flectere, plectere) Marc. 15, 17. usvandjan (reflectere, avertere) Matth. 5, 42. von vielen wurzeln gilt aber nur die eine oder die andere form, neben liſan (legere) kein laſjan und neben gramjan (ad iram provocare) kein griman. hieraus folgt, daß der unterſchied zwiſchen intranſitivem und tranſitivem ſinn nur hin und wieder durch die form feſtgeſetzt in den meiſten fällen durch den gebrauch gewahrt werden muſte, ja es kann dieſelbe wortbildung zugleich beider bedeutungen fähig ſein.

Es gibt verba, die bloß intranſitiv verwandt werden, z. b. ſein, werden, kommen, wachſen, hungern, dürſten, blühen, erwarmen, grünen, namentlich die ſ. 23 aufgeführten goth. auf *na*; eine größere zahl iſt bloß tranſitiv, z. b. eſſen, trinken, greifen, lieben, wärmen, ſtärken, ſchwächen, verletzen, grämen, bei welchen allen nach dem gegenſtand ihrer thätigkeit gefragt werden kann. will ſich der medialbegrif an tranſitiven entwickeln, ſo bedarf er dazu des reflexiven pronomens; dieſes kann auch mit intranſitiven verbunden werden, häufig entſprechen ſchon die baaren intranſitiva ungefähr der medialen bedeutung.

Gewiſſe verba, und voraus ſtarkformige, ſtehn den umſtänden nach bald intranſitiv bald tranſitiv, z. b. *ſchlagen* iſt intranſitiv in den redensarten: er ſchlägt aus der art, er iſt zu boden geſchlagen [*abſchlagen* intranſ. niedriger werden, tranſ. denegare]; *braten*: der apfel brät; *kochen*: das waſſer kocht, während man tranſitiv ſagt: den apfel braten, das waſſer kochen. *brechen* bedeutet tranſitiv frangere, intranſitiv diffilire, entzweigehn, z. b. das eis bricht, das glas bricht, [der marmor bricht (= wird gebrochen),] mein herz, mein auge bricht, der faden brach, es muß biegen oder brechen; mhd. daz der walt nider brach Iw. 658 [Gudr. 57, 1]; ſin herze brach Iw. 4948. ebenſo *reißen*: das band zwiſchen uns reißt, der faden riß. *ſchießen* bedeutet tranſitiv cito mittere, intranſitiv ſtürzen, z. b. thränen ſchoßen ihm aus den augen, mhd. er ſchôz nider von dem marke, tôt ze dem lande, von dem roſſe Rab. 407. 409. 438; daz ſwert ſchôz im von handen Sig. L. 18; ûz der ſcheiden Iw. 3945; daz viur im ûz dem munde ſchôz Iw. 3842 u. ſ. w. [mhd. *enzichen*, meiſt tranſ., aber auch = tolli, ſchwinden: daz geſiune im enzôch Rol. 107, 6; daz im daz ouge enzôch Rol. 109, 13.] *ſcheiden* iſt einmal das tranſitive trennen, ſeparare, dann aber
52 das intranſ. weggehn, diſcedere. dieſe intr. bedeutung drückt zwar Ulf. durch das reflexivum aus ſkáidan ſik Luc. 9, 33. I Cor. 7, 15, allein er läßt dafür auch ſchon das bloße ſkáidan gelten, gerade in der zuletzt angezognen ſtelle heißt es ſkáidith ſik *χωρίζεται*, *ſkáidái χωρίζεσθω*, und *ſkáidan χωρισθῆναι* I Cor. 7, 10 vgl. oben ſ. 31. mhd. beiſpiele des intr. ſcheiden in Beneckes wb. zu Iw. 359; Nib. 280, 2. [ebenſo altſ. *dêljan* ſeparare und ſeparari: thes ſie ſan iro drohtine dêlien ſcoldun (ſeparari deberent) Hel. 145, 22.] Doch haben auch [ſonſt] ſchwachformige dieſe doppelnatur, z. b. *bleichen, glühen, rollen, heilen*; intranſitiv: das garn bleicht, die flamme glüht, der wagen rollt, die wunde heilt; tranſitiv: das garn bleichen, das eiſen glühen, die kugel rollen, die wunde heilen. [mhd. *enzunden* = inflammare, aber auch = inflammari (goth. intundnan oben ſ. 24): ſo erzunt (l. enzunt) im ſin ellen Rol. 227, 2; enzunter (incendebatur) Rol. 309, 16.] verzeichniſſe aller *intranſitiva*, nach den verſchiedenen deutſchen ſprachen zu liefern kann hier nicht meine abſicht ſein, es kam nur darauf an ihre berührung mit dem medialbegrif anzuzeigen.

Dagegen möchte ich abſondern von ihnen und näher beſprechen die activa, welche neben dem tranſitiven ſinn zugleich einen *paſſiven* entfalten, und in dieſer beziehung eine vergleichung mit den lat. neutralpaſſiven vapulo und veneo geſtatten, wiewol dieſe nur paſſiv, und nicht daneben auch activ gebraucht werden.

Hierher gehört zuvörderſt das wort *heiſſen*. doch das goth. háitan finde ich nie ſo gebraucht, den begrif vocatur drückte lediglich das goth. paſſ. háitada aus, z. b. baúrg ſei háitada Nazaraíth Luc. 1, 26; ſunus háuhiſtins háitada Luc. 1, 32; ſaei háitada Didimus Joh. 11, 16; háitans vas namin Malkus Joh. 18, 10. das activ háitan ſteht rein activ: háiháitun ina ἐκάλουν Luc. 1, 59. [aber Luc. 1, 62: hváiva vildêdi *háitan* ina καλεῖσθαι.] Allein das ahd. heizan bedeutet häufig vocari: Jôhannês ſcal er heizan O. I. 4, 30; Annâ hiaz ein wîb thar O. I. 16, 1; Pêtrus ſcalt thu heizan O. III. 12, 31; thaz wazar heizit ouh ſô thar O. III. 21, 25; dat Hiltibrant hêtti mîn fater, ih heittu Hadubrant Hild. 17; [giheizan (vocari) fon mannon meiſtar T. 141, 4;] ohne daß dadurch die active verwendung ausgeſchloſſen würde: [ir ni curît giheizan weſan meiſtar T. 141, 6;] heiz inan (voca eum) heilant! O. I. 8, 27; giheizent ſînan namon T. 5, 9; gihiez ſînan namon T. 5, 10; thiu iſt giheizan Nazareth T. 11, 4; ther giheizan iſt Pêtrus T. 19, 1. Auch mhd. wechſeln beide weiſen: der was geheizen Lanzelin Reinh. 19; der hiez Diezelin Reinh. 221; her Bertîn hiez Reinh. 783; er iſt geheizen Heinrich Reinh. 1788; Kriemhilt was ſie geheizen Nib. 2, 3; Sifrit was geheizen Nib. 22, 1; frou Uote ir muoter hiez, ir vater hiez Dankrât Nib. 7, 1 u. ſ. w. Nhd. überwiegt die paſſive bedeutung, und nur wo ſich die rede auf ein beſtimmtes object richtet, muß das reine activ gebraucht werden: ich heiße dich meinen freund [vgl. mich heißt 592]; das thier wird von den leuten ſommerkalb geheißen. Nicht weniger altſ. nach Hel.: 53
Zacharias was hie hêtan 3, 2; Gabriel bium ic hêtan 4, 7; Maria was ſiu hêtan 8, 2; Simeon was he hêtan 14, 12; the hêten was Herodes 83, 2; Kaiphas was he hêten 126, 22; aber auch: that he Johannes hêtan ſcoldi 7, 3; ne hêt er giowiht ſô 7, 5; thiu burg Hiericho hêtid 111, 4; ja dicht hinter einander: Simon was he hêtan, hêt oc Bartholomeus 38, 4. Aus agſ. gedichten kenne ich die medialpaſſive bedeutung nicht, es heißt immer: ſceal veſan Ifmahel hâten Cädm. Gen. 2286; väs ſe grimma gäſt Grendel hâten B. 102; väs min fäder Ecgtheov hâten B. 263. 373; Vigläf väs hâten B. 2602 [ſ. nachtr.]. doch möchte ich fälle überſehen haben, denn auch im altfrieſ. nl. und nord. haftet vollkommen der doppelte brauch. Julius and Octavianus hiten Richth. 131ª, 20; ther is ehêten Synay Richth. 131ᵇ, 14;

ſ. 53. im altengl. gedicht von Leir wechſeln hêhte (hieß) 943
und was ihâten (war geheißen) Thorpes anal. 143 ff.

thi êrofta hît Eucherius 133ª, 26; ic ben Florîs gheheten Fl. 3652; hêt fi 3966. In der edda Sæm. iſt der unactive ſinn der häufigſte: Alvis ec heiti Alv. 3, 1; Vingthôrr ec heiti Alv. 6, 1; Sigurdhr ec heiti Fafn. 4, 4; gaufugt dŷr ec heiti Fafn. 2, 1; Sigmundr hêt minn fadhir Fafn. 4, 5; Grîpir heitir Grip. 1, 5; Andvari ec heiti, Oinn hêt minn fadhir Sigkv. II [= Reginsm.] 2, 1. feltner: Hnikar hêto mik ebda 18, 1. Gleich dem heizan ahd. auch *quedan* (dicere) für dici. quhidit (dicitur) If. 39, 22, bei N. häufig taz chît (dicitur) Bth. 18ᵇ 21ª. chît er Bth. 20ª; alſiz quît (uti dicitur) W. 6, 8. 10, 3. 16, 5. 18, 15 [wie nhd. es heißt; vgl. Graff 4, 637. mhd. chiut Mar. 150, 21. 175, 9. quît Hpt. 1, 273. auch altn. quad, quâ: hann qvad vera vitr maðr (ſapiens eſſe dicitur) Biörn f. v. qua. Ebenſo: daz *ſprichit* vom gelouben 29. hear *ſagit* ſona gotſpelle fragm. theot. 33, 1. — ähnliche erſcheinungen auch mlat.: loco *cognominante* Pertz 1, 16 (a. 777), und ſo oft in urkunden: in villa *nuncupante. dicit* f. dicitur Diez gramm. d. roman. ſprachen 3, 190; in alio pacto dicit lex ſal. 11, 8. 15, 3 (Laſp. 37ª 52ª. Merkel p. 66ᵇ). vgl. lat. *audire* für dici, vocari, perhiberi: bene, male audit Forcellini f. v. Leo malb. gl. 1 p. 145 ir. *radh* dicit und dicitur].

Ulf. überſetzt das act. *περιτέμνω* durch *bimáita*: bimáitan thata barn Luc. 1, 59; du bimáitan ina Luc. 2, 21; bimáitith mannan Joh. 7, 22. aber er hat auch für das paſſ. *περιτέμνομαι* wiederum nichts anders als die activform bimáita. báidiths vas *bimáitan ἠναγκάσθη περιτμηθῆναι* Gal. 2, 3; náuthjand izvis *bimáitan ἀναγκάζουσιν ὑμᾶς περιτέμνεσθαι* Gal. 6, 12; vileina izvis *bimáitan θέλουσιν ὑμᾶς περιτέμνεσθαι* Gal. 6, 13; auf den inf. in dieſen drei ſtellen würde ich hier weniger gewicht legen, ganz beweiſend ſind aber die folgenden: ni *bimáitáu μὴ περιτεμνέσθω* I Cor. 7, 18; jabái *bimáitith ἐὰν περιτέμνησθε* Gal. 5, 2; ſchwierigkeit macht bimáit ahtáudôgs *περιτομῇ ὀκταήμερος* Phil. 3, 5; da er den dat. des gr. ſubſt. ſchwerlich durch den acc. bimáit wiedergegeben haben kann, ſo vermute ich, daß er ein *περιτάμην* vor ſich hatte und *bimáimáit* ſchrieb, dann iſt alles in ordnung und das circumciſus der vulg. ſtimmt; wie man ſich auch darüber entſcheide, der paſſive ſinn von bimáitan ſteht ohnedas feſt. das part. prät. bimáitans I Cor. 7, 18. Gal. 5, 3. der neben jenem bimáitáu I Cor. 7, 18 vorkommende imp. medii
51 *ἐπισπάσθω* lautet goth. ufrakjái (attrahat) und hat kein bedenken. jenes bimáitan für das gr. paſſivum war ohne zweifel mit allem bedacht gewählt, ſtatt bimáitáu hätte die goth. form bimáitáidáu leicht zu gebot geſtanden. ein ahd. pimeizan, pisnîdan auf gleiche weiſe gebraucht kenne ich nicht.

Bei einem weiter hierher gehörigen ausdruck will ich nicht von unſerer ſprache ausgehn. in lat. hff. muß ſich wenigſtens ſchon ſeit dem 4. jh., weiter als die paläographie hinauf reicht, die ſeltſame ſchlußformel *explicit* gefunden haben. Hieronymus

in einem a. 384 geſchriebnen brief, ep. 28 ad Marcellam (opp. ed. veron. 1, 135) ſagt bereits: ſolemus nos completis opusculis ad diſtinctionem rei alterius ſequentis medium interponere *explicit* aut feliciter aut aliquid iſtiusmodi. [vgl. auch Merobaudes ed. Niebuhr ed. alt. (Bonn 1824) p. 12 (nach 446 geſchrieben, p. VI).] was bedeutet dies unlateiniſche wort? offenbar ſoviel als explicitum eſt, aber die Römer konnten ſich der activen formen explicat oder explicuit nicht in paſſivem ſinn bedienen. darum taugt die deutung des explicit aus explicuit (nouv. traité de dipl. 3, 388) wenig. es ſcheint der beginnenden formel *incipit* fehlerhaft nachgebildet, welches ſchon in claſſiſchem latein paſſiviſch geſetzt werden durfte: incipit annus, incipit febris = incipitur [auch *coepit* ſteht ſo = incipit, ebenſo *infit* (zu fio = facior, im inf. noch fieri; vgl. über diphth. p. 11)]. nun aber gebraucht der goth. ſchreiber ſein *uſtiuhan* (conſummare) und *anaſtôdjan, duſtôdjan* (incipere) gerade ſo medialpaſſiviſch: du Rumônim ustáuh; du Kaúrinthium A. ustáuh, du Galatim ustáuh, du Aiſaiſium ustáuh, du Kaúlaúſſáim ustáuh [bedeutet *táuh* hier tiuhith?]; als eingangsformel aber: aivaggeljô thairh Marku anaſtôdeith, aivaggeljô thairh Lukan anaſtôdeith; aipiſtulê du Aiſaiſium anaſtôdeith; du Kaúrinthium anthara duſtôdeith. es heißt nicht ustaúhan iſt, oder ustiuhada, noch anaſtôdjada; wol aber muß für *ἐγράφη* am ſchluß der beiden Cor.briefe und des Röm.briefs geſagt werden: du K. fruma mêlida iſt, du Rumônim mêlith iſt. jene goth. verba werden ſonſt, außerhalb dieſer formeln, rein-activiſch conſtruiert, z. b. ustáuh thô vaúrda *συνετέλεσε τοὺς λόγους* Matth. 7, 28; ni ustiuhith haúrgs *μὴ τελέσητε τὰς πόλεις* Matth. 10, 23; duſtôdida timbrjan Luc. 14, 30.

Dieſelben formeln lauten aber auch in franz. hſſ. ici *commence*, ici *finit*; wie wir heute ſagen: hier *fängt* das buch *an*, hier *endet* die handſchrift*). [zu infit ſtellt ſich altfranz. *fait* = commence à dire, parler; ci *faut* (explicit) li fabliaus Méon 3, 244.]

Und nicht bloß in ſolchen formeln, auch ſonſt können wir nhd. die verba der begriffe *beginnen* und *endigen* medialpaſſiviſch verwenden: das ſpiel beginnt, die ſchlacht begann, das lied hebt an, die zwietracht endet, die erzählung ſchließt u. ſ. w. überall ſagt man hier nicht leicht: beginnt ſich, ſchließt ſich, noch wird begonnen, geſchloſſen, obſchon beides auch zuläſſig wäre.

Mhd. findet man *enden* bald für finire, bald für finiri, letzteres belegen: min lip ſol enden Iw. 4173; daz jârzil ſol enden Iw. 2942. in beiderlei ausdruck das ahd. *entôn*. belege bei Graff 1, 359.

*) in alta hſſ. am eingang: her hefr upp ſögu, her byrjar ſögu; am ſchluß: her lykr ſögu. der acc. ſögu nöthigt in den verbis active bedeutung anzunehmen und einen nom. für den ſchreiber oder autor zu ſubintelligieren. [vgl. ad 251 ſvâ ſem *áliðr* bôkina foram. 8, 3; *endar* her nu Fróda þátt fornald. 1, 16.]

Eigenthümlich der nhd. ſprache iſt das impersonale *es gibt*, was überſetzt werden kann datur, es gab, es hat gegeben (franz. il y a, il y avait), ich werde da wo von den perſönlichen verbis zu handeln iſt, darauf zurückkommen [ſ. 230]; ſchon der mhd. periode iſt es gänzlich unbekannt, geſchweige der frühern.

Endlich die paſſive bedeutung von *ſehen*, die dem lat. videri entſpricht: das ſieht gut, das nimmt ſich gut aus, erſcheint vortheilhaft. wir verwenden jetzt häufiger dafür: *ausſehen*, ſich anſehen. Fiſchart und ſeine zeitgenoſſen öfter ſahen = ausſahen, z. b. Garg. 217[b] [und ſo noch bei Gellert: man ſeh nur ſchön, ſo nimmt man ein; ſie ſehen ja ganz verdrießlich Gellert 3, 221; und bei Göthe: ihr ſeht blaß, gnädige frau 8, 63; was haſt du? du ſiehſt ſo kummervoll 8, 130]. Mhd. dô er ſô wiltlichen ſach (videbatur, aſpiciebatur) Wh. 270, 7; [er ſiht wiltliche Wh. 128, 9; unwerdeclichen ſi ſâhen fundgr. I. 167, 2;] ouwi wie eislicher ſach Iw. 450; ſach gar tiuvellichen GA. 9, 373; wülviſchen ſach Bit. 8941; [er ſach ſô mürdeclichen HMS. 3, 281[b]; tiuvellichen ſâhen HMS. 3, 278[a]; ſahe als ein diep Renn. 8766;] wie ſicht er ſo windſchelch u. grimm. H. Sachs. doch ließe ſich das verbum auch activ auslegen: er ſieht (ſchaut) wild aus den augen? das ahd. chiſehet (cernitur) aus If. 95, 5 kann nicht hierher genommen werden, denn es müſte chiſihet ſtehn; der überſetzer ſtellte das lat. wort um in cernitis, chiſehet.

[*erben* = geerbt werden. owê daz wîsheit — niht erben ſol Walth. 82, 26; daz im tugent erbet niht Docen miſc. 2, 230; ähnlich die daz guot erbet an HMS. 2, 230[b]; daz kleit vil manegen erbet HMS. 2, 348[a]; der vluoch erbet uns allen an HMS. 3, 98[b]; art, diu von geburt an erbet dich GA. 10, 382. ebenſo *forterben* = fortgeerbt werden: das übel erbt fort.

geneſen, ſanari, aber auch ſanare mythol. 1192; außer dieſen agſ. beiſpielen vgl. auch mnl. ghenesen: ſanari Maerl. 2, 205. 227. Haupt 1, 104, dagegen ſanare Maerl. 2, 111. 120. 121.

ſitzen = beſetzt ſein: die blume ſitzt voll käfer. mhd. ein gewelbe das volles vrouwen ſaz Ortn. 330.

Ahd. *prinnan* = comburi: fuirſtat dar man prinnant (ubi homines comburuntur) Diut. 1, 167; noch heute: da brennt einer.

Ahd. *inluhhên* (aperiantur) Matth. 20, 33.

Ahd. *ghiſinſtrit* (obſcuratur) Matth. 24, 29.]

Freilich begegnen in der medialbedeutung ſich intranſitive und paſſive; jenes das waſſer kocht, der faden bricht läßt ſich ebenwol auffaſſen: aqua coquitur, filum rumpitur*), oder er heißt, das buch beginnt iſt auflösbar in: er nennt ſich, das buch beginnt ſich. umgekehrt aber verträge die redensart: die thräne ſchießt keinen paſſiven ausdruck, die: du heißeſt mein freund keinen reflexiven. niemals jedoch ſcheint organiſcherweiſe dieſer paſſive

*) die bekannte franz. formel ſauve qui peut! bedeutet ſalvetur qui poteſt.

ausdruck ein wirkliches paſſivum zu begründen, er kann daher nicht beſtimmt werden; man ſagt nicht: ich heiße von dir 56
(nominor a te)*).

Soviel glaube ich wahrzunehmen, daß die nachgewieſene vielfache miſchung tranſitiver, intranſitiver und paſſiver bedeutung in der älteren zeit geringer iſt, und nur um ſich greift je mehr ſich die organiſchen verbalformen zu grunde richten. der Gothe kennt bloß ſein tranſitives háitith und ſein paſſives háitada, er ſagt nicht die wunde heilt, ſondern gaháilnith, und trennt dies intranſitiv vom tranſitiven háileith (ſanat). überfluß beinahe, wenn ihm außer gafkáidnan (*χωρίζεσθαι*) I Cor. 7, 11 auch fkáidan intranſitiv gelten kann (ſ. 52). doch bináitan, uſtáuh und anaſtôdeith folgen ſchon der ſpätern weiſe, die uns jetzt allerdings einer menge von läſtigen umſchreibungen überhebt.

Übergänge aus activer in mediale bedeutung bei den Griechen haben etwas ähnliches, *αὐξάνω* z. b. brauchen die dichter für *αὐξάνομαι*.

Die vorgenommene betrachtung des deutſchen verbalgenus wird erſt abgeſchloſſen durch einen anhang über das eigentümliche verhältnis des infinitivs und der participien in dieſer beziehung.

Genus des infinitivs.

Der infinitiv iſt eine art ſubſtantivierung des verbums, deſſen regens leben dabei aufhört; der perſönliche ausdruck und der numerus gehn verloren, eine übertragung der tempusunterſchiede iſt dabei noch denkbar und ich werde darauf im dritten cap. zu ſprechen kommen. hier fragt es ſich, wie und in welcher weiſe das genus am inf. erſcheine?

Die lat. ſprache weiß ihre beiden, die griech. ihre drei genera auch am inf. förmlich hervorzuheben. unſere deutſche, wie ſie faſt nur ein activum hat, iſt auch nur einer einzigen form des inf. fähig. ſie muß alſo das genus am inf. entw. umſchreiben oder ganz unausgedrückt laſſen.

Umſchreibungen des inf. paſſ. laufen den für den ind. angewandten analog. Doch iſt bemerkenswerth, daß Ulf., der 57
des präſ. vairtha dort noch nicht bedarf, hier nicht umhin kann, ſich des vairthan zu bedienen, natürlich, weil das prät. varth auch an dem activen inf. unausdrückbar war. *gahulith vairthan* verdeutſcht Matth. 8, 24 *καλύπτεσθαι*. allein die umſchreibung iſt ſelten und offenbar ungeläufig. ob er auch hätte ſagen können: gahulith vifan? ich bezweifle es nicht, kenne aber keinen beleg. Ahd. umſchreibungen ſind ganz in der ordnung: mahti *chiboran*

*) Lohengr. 5121: dô die Criſten in ſweize ſuten von den Sarazin, heißt nicht ſowol coquebantur a Saracenis, als ſudabant, efficientibus id Saracenis. [vgl. auch die zu ſ. 52 angeführte ſtelle T. 141, 4.]

werdhan (potuit generari) If. 13, 11; ſcal *werdhan chihaldan* (ſalvabitur) If. 87, 10; ni ſcal *keunfrewit weſan* (non debet contriſtari) K. 30; *farcikan weſan* (denegari) K. 79*); wolti inan *ginemnitan weſan* (vellet eum vocari) T. 4, 12; ih ſcal fon thir *gitoufit werdan* (a te debeo baptizari) T. 14, 2; zwei ſtellen der hymn. geben bloß das particip, mit auslaſſung des auxiliars: incaleitit (induci) 2, 10; lônôt (munerari) 26, 10. Ich brauche das eintreten dieſer umſchreibungen für die übrigen dialecte nicht durchzuführen; auch ſind ſchon oben [ſ. 15] beiſpiele gegeben worden. man erinnere ſich, daß namentlich der altn. inf. paſſ. nur mit *verdha* und dem part. ausgedrückt werden darf und erſt im neunord. die form -as und -es dafür eintreten kann; wiewol auch noch ein ſchwed. bliſva kallad, ein dän. blive oder vorde kaldt daneben zuläſſig iſt.

Weit wichtiger ſcheint die erforſchung der fälle, in welchen die paſſive bedeutung des inf. gar nicht bezeichnet, d. h. die active form auch für ſie verwendet wird.

Wir haben vorhin geſehn, daß einzelne verba überall neben dem activen einen paſſiven ſinn an ſich tragen.

Der goth. inf. bimáitan drückte nicht bloß *περιτέμνειν*, ſondern auch *περιτέμνεσθαι*, *περιτμηθῆναι* aus. ſo behandelt aber Ulf. die inf. anderer verba, denen ſich in den übrigen modis gar keine paſſive bedeutung zutrauen läßt, ja er ſteht nicht an, ſolchen inf. den obliquen caſus beizufügen, durch welchen das paſſ. beſtimmt wird [Bopp 1265 ff.]. armáiôn ni táujan in andvairthja mannô du *faihvan* im, *ἐλεημοσύνην μὴ ποιεῖν ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων πρὸς τὸ θεαθῆναι αὐτοῖς* Matth. 6, 1, bei T. 33, 1 heißt es an dieſer ſtelle: thaz ir giſehan ſît; varth than gaſviltan thamma unlêdin jah *briggan* fram aggilum, *ἐγένετο δὲ ἀποθανεῖν τὸν πτωχὸν καὶ ἀπενεχθῆναι* 58 *αὐτὸν ὑπὸ τῶν ἀγγέλων* Luc. 16, 22; atgaggandeim manageim *dáurþin* fram ſis, *ἐκπορευομένοις ὄχλοις βαπτισθῆναι ὑπ' αὐτοῦ* Luc. 3, 7; garunnun háuſjan jah *leikinôn* fram imma, *συνήρχοντο ἀκούειν καὶ θεραπεύεσθαι ὑπ' αὐτοῦ* Luc. 5, 15; atgibada du *uskrammjan*, *παραδίδοται εἰς τὸ σταυρωθῆναι* Matth. 26, 2 (bei T. 153, 2 thaz her werdô erhangan); môlida du *gabairhtjan* uslâudein, *ἔγραψα ὑμῖν τοῦ φανερωθῆναι τὴν σπουδήν* II Cor. 7, 12; gôth thus iſt galeithan in libáin haltamma, than tvans fôtuns habandin *gavairpan* in gaiainnan, *καλόν ἐστί σοι εἰσελθεῖν εἰς τὴν ζωὴν χωλόν, ἢ τοὺς δύο πόδας ἔχοντα βληθῆναι εἰς τὴν γέενναν* Marc. 9, 45 und ebenſo 9, 47 *atvairpan* (*βληθῆναι*), Matth. 18, 8. 9 fehlt zur vergleichung; vilda fram izvis *galaudjan* mik, *ἐβουλόμην ὑφ' ὑμῶν προπεμφθῆναι* II Cor. 1, 16, hier iſt zwar das mik hinzugefügt, es kann aber kein reflexives ſein, wie ſich ſchon aus fram izvis ergibt. [vileidu *fraleitan* (vultisne

*) man ſehe auch die falſchüberſetzten inf. lat. deponentia: kihuorban weſan (reverti) K. 79 und die f. 13 ſchon gegebenen belege.

dimitti) Marc. 15, 9; f. nachtr.] In allen dieſen beiſpielen hat der inf. ſeine vage, ſubſtantiviſche natur, in die auch ein paſſiver ſinn gelegt werden kann; man ſetze die ſubſt. beſchauung, hinbringung, taufung, heilung, kreuzigung, offenbarung, hinwerfung, ſendung, oder gebe bloß den das ſubſt. hervorhebenden artikel bei: zum ſehen, zum taufen, zum heilen, zum kreuzigen, ſo wird ſich die paſſive bedeutung ziemlich leicht noch heute finden.

Unverkennbar ſucht aber dennoch anderemal Ulf. dieſer conſtruction auszuweichen. er löſt ſie in eine conjunctionelle auf: *ἀναγνωσθῆναι*, ei uſſiggvâidâu I Theſſ. 5, 27; *δικαιωθῆναι*, ei garaíhtái dômjáindáu Gal. 2, 17; oder er wählt dafür ein goth. intranſitivum: gagavaírthnan (reconciliari) II Cor. 5, 20; faúrgan *λυπηθῆναι* II Cor. 7, 11. in der bekannten ſtelle Marc. 10, 45 wo der urtext den inf. paſſ. und act. unmittelbar hinter einander hat *οὐκ ἦλθε διακονηθῆναι ἀλλὰ διακονῆσαι*, ließ ſich nicht beidemal andbahtjan ſetzen, der ausweg ſtatt des paſſivs den ſubſtantiviſchen ausdruck at andbahtjam (ad miniſteria) zu gebrauchen, war nicht der glücklichſte, warum ſagte er nicht: ei andbahtitha ſijáu oder vêſjau? leider können wir Matth. 20, 28 nicht nachſehn. aber alle andern erklärungsverſuche des andbahtjam ſcheitern daran, daß die präp. at einen caſus fordert, und nach qviman, wenn ein inf. folgt, niemals at ſteht.

Auffallender für uns iſt eine goth. ausdrucksweiſe, ſobald es *darauf ankommt, nach einigen verbis* zweiter anomalie den inf. paſſ. zu conſtruieren. ſoll auf ſolche verba ein inf. act. 59
folgen, ſo wird ganz gewöhnlich verfahren, z. b. ik ſkal vaúrkjan Joh. 9, 4; nimanna mag vaúrkjan Joh. 9, 4; ſkuljáu (f. l. für ſkulja) rôdjan Eph. 6, 20; ſkulda faginôn II Cor. 2, 3 u. ſ. w. allein das häufige oft auxiliariſche vorkommen der meiſten dieſer wörter, ihr flüchtiger ſinn, geſtattete offenbar nicht, hinter ihnen einem inf. paſſiviſche bedeutung zu laſſen, wie es nach viljan (*βούλεσθαι*) noch angieng. wie hilft ſich nun Ulf.? er nimmt ſtatt der anomalen verbalform ihr part. prät.[1]), verbindet es mit viſan und ſetzt dann jenen inf. act. hinzu. wenn ihm alſo ſkal giban debeo dare, mag giban poſſum dare bezeichnet, ſagt er nach jener regel ſkulds im giban, debeo dari, mahts im giban, poſſum dari, und ſo ſtehn ſich auch im prät. ſkulda giban als activer, ſkulds vas giban als paſſiver ausdruck gegenüber. jetzt erſt kann dem inf. activer form mit ſicherheit paſſiver ſinn verliehen werden [vgl. Bopp vgl. gramm. 1263; Löbe gl. f. v. ſkulda; ähnlich lat. poteſtur Forcell. f. poſſum; vgl. den abweichenden welſchen brauch mit ellir und mynnir Zeuß gramm. 1, 528]. hier belege: thatei ſkal funus mans filu vinnan jah *uskiuſan* ſkulds iſt fram tháim giniſtam jah *usqviman*, *ὅτι δεῖ τὸν υἱὸν*

[1]) „mit unperſönlichem ſubjectsnominativ“ Schulze goth. gloſſar p. 216.

f. 58. mêlida izvis, ni *blandan ἔγραψα ὑμῖν, μὴ συναναμί-* 943
γνυσθαι II Cor. 5, 11.

τοῦ ἀνθρώπου πολλὰ παθεῖν, καὶ ἀποδοκιμασθῆναι ἀπὸ τῶν πρεσβυτέρων καὶ ἀποκτανθῆναι Marc. 8, 31 [ſ. nachtr.], wenn aber folgt jah uſtandan *jah ûsstandan*, activiſch, ſo hätte durch ein wiederholtes ſkal die wirkung des ſkulds iſt eigentlich vorher aufgehoben werden ſollen*); untê ſunus mans ſkulds iſt *algiban* in handuns mannê, ὁ γὰρ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου μέλλει παραδίδοσθαι εἰς χεῖρας ἀνθρώπων Luc. 9, 44; untê allái veis *alâugjan* ſkuldái ſijum, τοὺς γὰρ πάντας ἡμᾶς φανερωθῆναι δεῖ II Cor. 5, 10; ik ſkulds vas fram izvis *gakannjan*, ἐγὼ γὰρ ὤφειλον ὑφ' ὑμῶν συνίστασθαι II Cor. 12, 11**); [*fraknunnan* ni ſkuld iſt (contemni non debet) ſkeir. 48, 17;] maht vêſi áuk thata balfan *frabugjan*, ἠδύνατο γὰρ τοῦτο τὸ μύρον πραθῆναι Marc. 14, 5; qvinô ni mahta vas fram áinômêhun galeikinôn, γυνὴ οὐκ ἴσχυεν ὑπ' οὐδενὸς θεραπευθῆναι Luc. 8, 43; hváiva mahts iſt man *gabairan*, πῶς δύναται ἄνθρωπος γεννηθῆναι Joh. 3, 4 (ſkeir. 39, 17, vgl. 40, 4); ni maht iſt *galairan* thata gamêlidô, οὐ δύναται λυθῆναι ἡ γραφή Joh. 10, 35; untê hvarjatôh vaúrdê maht iſt antharleikein *inmáidjan*, nam omne verbum poteſt diverſitate (ich halte antharleikein für den dat.) immutari ſkeir. 47, 21 [(ſo auch Löbe ſkeir. p. 46); (vaúrſtva) *filhan* ni mahta ſind, κρυβῆναι οὐ δύναται I Tim. 5, 25 (vgl. qviman mahteiga II Tim. 3, 7)]; von ähnlichen inf. hinter munds iſt (putatur) kunths iſt (noſcitur) thaúrfts iſt (cogitur?) gibt es

*) in ähnlicher ſtelle wird ein andrer ausweg getroffen. Joh. 3, 4 (ſkeir. 39, 29) μὴ δύναται εἰς τὴν κοιλίαν τῆς μητρὸς αὐτοῦ δεύτερον εἰσελθεῖν καὶ γεννηθῆναι, ibái mag in vamba áitheins feináizôs aftra galeithan jah gabairáidáu; um hier nicht zu ſagen: jah mahts iſt gabairan, bedient er ſich minder ſchleppend des paſſiven conjunctivs: et renascatur, regeneretur.

**) mehrmals ſetzt Ulf. das neutrale ſkuld zu viſan in der bedeutung von opus eſſe und dann kann es einen inf. hinter ſich haben, der einem gr activen oder medialen entſpricht, z. b. ni ſkuld iſt lagjan, οὐκ ἔξεστι βαλεῖν Matth. 21, 6; faginôn ſkuld vas, χαρῆναι ἔδει Luc. 15, 32; ſkuld (ſo für ſkulda) iſt thata rinnjô gahamôn unriurein, δεῖ τὸ φθαρτὸν τοῦτο ἐνδύσασθαι ἀφθαρσίαν I Cor. 15, 53; jabái hvôpan ſkuld ſijái, εἰ καυχᾶσθαι δεῖ II Cor. 11, 30; thôei ni ſkulda ſind mann rôdjan, ἃ οὐκ ἔξὸν ἀνθρώπῳ λαλῆσαι II Cor. 12, 4.

943 ſ. 59. ei ſuns ſkulda vêſi thindangardi guths *galvikunthjan* ὅτι παραχρῆμα μέλλει ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ ἀναφαίνεσθαι Luc. 19, 11. in der parallelſtelle zu Marc. 8, 31 wird aber anders übertragen: ſkal ſunus mans manag vinnan jah *uskusans* fram ſinistam *vairthan* jah *usqviman* jah *urreisan* Luc. 9, 22; hier folgt auf ſkal ganz richtig das active vinnan und die active umſchreibung uskusans vairthan, dann aber kühn usqviman paſſiviſch, ohne vorausgehendes ſkulds iſt, zuletzt wieder das active urreisan. man hat alſo anzunehmen, daß Ulf. die phraſe reprobari debet auf dreifache weiſe auszudrücken vermochte 1. ſkal uskusans vairthan, 2. ſkulds iſt uskiusan, 3. ſkal uskiusan, letzteres nur, wenn durch den zuſammenhang der paſſive ſinn geſichert war.

kein beiſpiel; warum ſollte es aber nicht heißen können: munds iſt uskiusan (reprobari putatur)?

Suchen wir näher in dieſe goth. wortfügung zu dringen. Ulf. empfand das bedürfnis, den inf. paſſ. nach ſkal und mag hervorzuheben: er ſtellt die hilfswörter ſelbſt in das paſſiv[1]). da aber ſkal und mag (wie alle übrigen zweiter anom.) als formelle präterita des organ. präſ. paſſ. auf -ada natürlich unfähig ſind, ſo muß ihr paſſ. wie jedes prät. paſſ. mit viſan und dem part. umſchrieben werden, dieſe umſchreibung behält jedoch völlig den präſensſinn, der auch in dem activen ſkal und mag liegt. folglich drücken ſkulds im, mahts im nicht aus debitus ſum, ich bin gemocht worden, ſondern debeor, ich werde gemocht; eine nothwendige ausnahme von dem was oben ſ. 10. 12 vorgetragen wurde. ſkulds im giban bedeutet demnach eigentlich debeor dare, was nicht ungereimt iſt, obwol niemand lat. ſo ſagt, vielmehr debeo dari. mahts im läßt ſich lat. nicht ausdrücken, entſpricht aber dem gr. *δύναμαι*, das eine halb paſſive, halb mediale form hat*).

Im ahd. iſt die umſchreibung ſchon viel geläufiger und keine ſolche umſetzung von ſcal oder mac in das paſſivum mit activiſcher form des inf. nachzuweiſen; ohnehin erſcheint auch ſonſt kein part. prät. ſcult (debitus) maht (gemocht), wiewol ihnen nichts an ſich entgegenſteht. dari debet, dari poteſt heißt alſo ſcal kepan werdan, mac kepan werdan, nicht mehr ſcultêr iſt kepan.

Andere fälle geſtatten aber ziemlich häufig den inf. act. in paſſivbedeutung.

So oft der dat. des inf. [? p. 105[2])] mit der präp. *zi* das lat. part. fut. paſſ. ausdrückt, ſteht dieſem formell activen inf. paſſiver ſinn zu, denn dandus eſt bezeichnet dari debet. ze *karauuenne* ſint (praeparanda ſunt) K. 28; ze *kefezzenne* iſt (conſtituenda eſt) K. 29; za *petônne* iſt (orandum eſt) hymn. 17, 1; 61 ſindun zi *chilaubanne* (credendi ſunt) If. 51, 7; iſt zi *firſtandanne* (intelligendum eſt) If. 85, 7; iſt arloubit zins zi *gebanne* (licet cenſum dari) T. 126, 1 (Matth. 22, 7). Gleich üblich bleibt dieſelbe conſtruction im mhd. und nhd., nur daß nhd. der inf. nicht flectiert wird: was zu *thun* oder zu *laſſen* ſei (quae committi omittive debeant); das iſt leicht zu *ſagen*; das iſt nicht *auszuhalten* (ferri nequit) [er iſt zu *beſtrafen* (puniendus eſt); es wurde von ihm zu *hindern* geſucht, vgl. Bopp vergl. gramm. 1267]**). die nemliche form kann aber auch activen ſinn haben, z. b. gilihhêta iuwaremo fater iu zi gebanne rihhi

[1]) ſo auch *bâidîdhs* vas bimáitan (ſ. 99).

*) das perf. *δεδύναμαι* iſt paſſiviſch, der aor. *ἐδυνάσθην* medial.

[2]) das lat. gerundium hat immer activen ſinn. in der Vedaſprache dat. inf. mit paſſivbedeutung Bopp vergl. gramm. 1268.

**) auch die Franzoſen verleihen ihrem inf. nach der präp. à häufig paſſive bedeutung, z. b. cette pomme eſt bonne à *manger* (gut zu eſſen), ce bois eſt propre à *brûler* (gut zu brennen), cet homme eſt prêt à *marier* (unſer heiraten iſt intranſitiv); kein guter ſchriftſteller würde dafür ſagen

(complacuit patri veſtro dare vobis regnum) T. 35, 3. bemerkenswerthe paſſivbedeutung enthalten folgende ſtellen der Nib.: daz er an ze *ſehene* den frouwen wære guot 276, 2; ſin ſolden dâ niht ſtân den fremden an ze *ſehenne* [(videndae)] 382, 3 [vgl. ad 907], genau wie Ulf. vorhin (ſ. 57) du ſaihvan im brauchte, wir würden heute ſubſtantiviſcher ſetzen zum anſehen, zur ſchau. die worte: wâ wart in dem touwe dehein bluome alſô ſchœne *ze ſehenne* als mîn vrouwe HMS. 2, 64[b] ließen ſich aber noch ſo ausdrücken.

Lange begründet iſt in unſerer ſprache, nach den verbis *hören* und *ſehen* den inf. act. zugleich paſſiviſch zu gebrauchen [Diez 3, 188]*); ich höre *erzählen* (audio narrari)[1]), ich ſah ihn mit füßen *treten* (calcari), ich kann kein thier *ſchlachten* (mactari) ſehn[2]); daß hier etwa kein ſubſt. ausgelaſſen ſei, von welchem der active inf. abhänge, ergibt ſich aus der ſtatthaftigkeit des obliquen beſtimmenden caſus: ich höre von dir [a te, nicht de te] erzählen, ich ſah den mann von dem räuber würgen. unzuläſſig wäre die ſteife umſchreibung, niemand ſagt: ich höre erzählt werden; eher ſchon: ich ſah den mann vor meinen augen erwürgt werden. ferner, an die ſtelle von hören und ſehen läßt ſich nicht leicht ein anderes, gleichbedeutiges wort ſetzen, z. b ſtatt ich höre *ſingen*, ich ſehe heu *mähen*, ich ſah den könig *begraben*, kann nicht geſagt werden: ich vernehme, ich ſchaue, ich erblickte; es liegt an der geläufigkeit der formel.
62 Mhd. belege erſtrecken ſich auch auf ſynonyme verba: muget ir wunder hœren *ſagen* Nib. 1, 4: er hôrte *ſagen* mære Nib. 45, 2; ich hân gehôrt *ſagen* gr. Rud. B 9; ſi hôrten *ſagen* Iw. wb. 193; dâ ſi mit ſwerten hôrten ſchal und ſiwer ûz helmen ſwingen (vibrari) und ſlege mit kreften *bringen* (ferri) Parz. 705, 16; [man hôrt den wirt lützel *klagen* (plangi) Lanz. 1232, ſ. nachtr.:] man vernam nie von tumben noch von wîſen ein frouwe baz *geprîſen* Bit. 72; [vernam *zellen* (cognovit narrari) Er. 2827:] ir möht dâ *ſtrîten* ſehn Parz. 359, 9;

à être mangée, à être brûlé. [altfranz. Ren. 12 298 la nuit fut obliée *à clorre* (nhd. war vergeſſen worden *zuzuſchließen*), vgl. Diez 3, 189.] vgl. das vorhin angeführte gothiſche gôth iſt *gavairpan*; aber freilich T. 95, 4 kommt in der verdeutſchung von Matth. 18, 9 ſchon ein ſteifes: guot iſt *gifentit werdan* [vielmehr *werde*] zum vorſchein. [ebenſo N. Bth. 188[a] ſâhin ſie ſih *erwaſken werden*.]

*) aus dem zuſammenhang geriſſene phraſen ſind darum doppelſinnig, z. b. das räthſel: wer hat ſeinen vater taufen ſehen?

[1]) als mir zeit und weile lang wurde etwas *erzehlen* zu hören Felſenb. 1, 29.

[2]) leute, die ſolchen dieb han ſehen *henken* (ſuſpendi). beurk. darſt. d. kurheſſ. anſprüche auf den Joßgrund (Hanau 1803) beil. p. 36; ich ſol ſie ihren erben ſo ſehen *tragen* hin? Fleming 138; ſein ſeel ward geſehen *werffen* in das pfuhl. chronik bei Senkenberg ſelecta juris et hiſtoriarum 5, 405.

943 ſ. 62. mhd. lât *hoeren* unde *ſehen* (audiri, videri) Nib. 1926, 3; lât iuch niht *beſlîfen* Bit. 331. ſo noch Fiſchart geſch. kl. 96[b]: da (im bade) laßt uns *reiben* (abgerieben werden) von ſchönen weiben.

[man ſach bî zoume *leiten* manic meit Nib. 538, 3; man ſach dâ ſchappel *rücken* Nib. 544, 3; wer geſach ie hirz *zewirken* ſô? Triſt. 71, 35; nu geſâhet ir nie muoter barn ſô rehte *leidigen* Triſt. 60, 3; ſi ſâhen den ſtuol von dem gotes engel *enphâhen* Servat. 779; ich ſach ſi in die erde *werfen* warn. 2952; ungern ſiht brôt *ezzen* Renn. 11168; dô ſi die atzeln *tarten* ſach Diocl. 2709;] wâ ſach man rôſen *lachen* (ridendo gigni) a. w. 1, 72 [= Apoll. 182]; daz man die rôſen *brechen* (frangi) ſach Suchenw. 45, 2. Mnl. ſaghen die perſone van knechten *handelen* onſcone (viderunt eam male tractari a ſervis) Maerl. 2, 223 [ſ. nachtr.]. Ahd. ih kihôrta daz *ſagên*; ik gihôrda dat *ſeggen* Hild. [archennita ſih *chinſan* enti Chriſt *widarfâhan* (cognovit ſe eligi et Chriſtum contemni) fragm. theot. 34, 30.] Agſ. ne hŷrde ic ceol *gegyrvan* (navem inſtrui) B. 38; ve *ſeegan* hŷrdon B. 273. Altn. heyrdha ek *ſegja* í fögum fornom Oddr. 1, 1: ja ſelbſt im ſchwed. und dän., wo es nun gegeben wäre, allen zweifel durch doppelte formen zu heben, wird der activen noch oft die paſſivbedeutung gelaſſen: jag hörer *ſäga*, jeg hörer *ſige*, welches organiſcher ſcheint als wenn neuere ſchriftſteller dafür *ſägas*, *ſiges* ſetzen. freilich, die neunord. unterſcheidung zwiſchen jag hört förtälja (audivi narrare) und *förtäljas* (narrari) iſt hier und in andern anwendungen nicht gerade zu verachten. Iſt das franz. j'ai entendu *dire*, je l'ai vu *maltraiter*, je lui ai vu *couper* (amputari) les jambes germanismus?

Gleich zweideutig iſt die bedeutung der inf. hinter den verbis *laſſen* und *heißen*; erſt der zuſammenhang gibt zu erkennen, ob die active oder paſſive gemeint werde[1]). hier habe ich bloß letztere zu belegen: nhd. laß dich von ihm *belehren*, ſie ließ ſich nicht von ihm *anrühren*. [*anſpannen* laſſen (die pferde oder den kutſcher?); er darf ſich *ſehen* laſſen (videri); wollen wir uns *hören* laſſen? (audiri) Garg. 237ᵇ; Lenore laß dich *finden* Günther 302; laßt den leib, die todten *begraben* (ſepeliri; bei Luther Matth. 8, 22 laß die toten ire toten begraben); ſ. nachtr.] Mhd. daz lât iu *ſagen* Barl. 12, 17; daz ich mich *ſlahen* lâze Iw. 6634. [nû lâze ez Got *errechen* von ſîner friunde hant Nib. 987, 2; nu lâ dich *wecken*! Lohengr. 13; diſe rede lât ir iu *zelœſen* (reſolvi) Neith. 67, 22; die (quam) ſich der grâl *tragen* lie (von der ſich der gral tragen ließ) Tit. 24, 2; ſ. nachtr.] Ahd. lâzent iuch *lêren* (erudimini) N. pſ. 28ᵃ. Nhd.

[1]) doch iſt auch der gebrauch des umſchriebenen paſſiv möglich: ſo umſchreibt N. das paſſiv Cap. 284ᵇ daz er ſih aber lâze *fure liel werden*, Cap. 338ᵇ der gerno heizet aber *geladen werden*; ebenſo Konrad Troj. 9305: ſô lât *gekêret werden* den liehten ſtein in iuwer hant. vgl. *ſchicken getân werden* MB. 25, 265.

ſ. 62. mnl. ſult *ſien beſtormen* (ſollt ſehn beſtürmt werden) 943 Rein. 1381. mhd. ich *gehôrte* nie töten min *geklagen* (plangi) Renn. 6753.

heißen (jubere): beiß die thür *öfnen* (aperiri), er hieß den armen geld *austheilen* (diſtribui). Mhd. daz hiez er über al *ſagen* Iw. 899; er hiez die bruke nider *lân* Iw. 4978. Altſ. hêt he thô ford *dragan* Hel. 116, 24; hêt im watar *dragan* 137, 21; hêt *antlûcan* (recludi) 124, 18; hêt ine *lêdien* (juſſit ſe duci) 124, 16; hêt imu *helpen* 125, 12. Agſ. hêht eahta mearas on flet *teon* (octo equos in aulam duci juſſit) B. 1035; hêht golde *forgyldan* (auro rependi) B. 1053; hêht Hrunting *beran* (afferri) B. 1807; hêht him thâ *gevyrcean* (parari) B. 2337; hâtadh hlæv *gevyrcean* (jubete tumulum erigi) B. 2802. Auch hier wäre das franz. il ſe laiſſa *chaſſer* (pelli), laiſſer *porter* (portari), faire *noter* (notari) [je me fais *tirer*, je me laiſſe *tirer* (tu te fais, laiſſes t. u. ſ. w.), faites, laiſſez vous tirer, aber auch
63 faites *nous* tirer] anzuführen, allein der gedanke an deutſchen einfluß wird nicht gegen die wahrnehmung aufkommen, daß auch ſchon latein. dichter nach finere und jubere, da wo das ſubject, an welches erlaubnis oder befehl ergeht, nicht angegeben wird, ſtatt des in claſſ. proſa faſt immer geforderten inf. paſſ., ſich den inf. act. geſtatten: urbem alii *referare* jubent et *pandere* portas Aen. 12, 584; nec fortuitum *ſpernere* cespitem leges sinebant, opida publico sumptu jubentes et deorum templa novo *decorare* saxo; in folgender ſtelle ſteht ſogar act. und paſſ. form neben einander: agnam *caedere* deinde jubet, *ſolvi*que ex ordine funem Aen. 5, 773. Ganz gleich iſt aber die lage der dinge nicht, ſchwerlich wird ſich zu einem ſo gebrauchten inf. act. das beſtimmende pronomen (ab iis) aufweiſen laſſen, und ſie ſcheinen wirklich mehr activiſch geſetzt, weil ſich in ſo geläufiger formel das ausgelaſſene ſubject faſt von ſelbſt verſteht. ich möchte ihnen alſo das mhd. ſi hiez balde nâch im *ſpringen* Parz. 46, 15; ſi hiezen balde *ſpringen* Nib. 2105, 1 [dô hiez er balde *ſpringen* fundgr. I. 145, 19] vergleichen, was weniger curri bedeutet als currere, nemlich ihre leute, diener, boten.

[Andre verba, die den einfachen inf. oder den inf. mit ze in paſſivem ſinne nach ſich haben: *bitten*: daz ſoltu biten *abſlahen* (praecidi), in diſen ſal *tragen* (ferri) fundgr. I. 139, 9; bat die knaben dannen *tragen* (ferri) Parz. 801, 21. *machen* (wie franz. faire): es macht mich *legen* in das grab Hätzlerin 232, 169. *zimen*: uns zimet diſiu ſorge enſamt ze *tragene* (ferri) Nib. 1776, 2. *komen*: ich bin herkomen gelt zu enpfân, nit mir daz houbet *ab zu ſlân* (decollari) Dioclet. 4543. *geſchehen* (vgl. 109): ſwâ von ouch ûf erde deheinem man ze *loben* geſchiht (laudari) Greg. 1095. *ſich geben*: Kriſt ſich ze *marterenne* (cruciari) gab MSF. 30, 13. *ſich bieten*: dâ ſi ſich ze *ſehenne* bôt HMS. 2, 30ᵇ.]

Die altn. ſprache pflegt nach den hilfswörtern der zweiten anomalie den activen inf. mit paſſiviſcher kraft zu ſetzen, z. b. at kveldi ſcal dag *leyſa* (laudari), 1 vindi ſcal vidh *höggva* (caedi) Hav. 83, 1; hier möchte ich nicht gern madhr oder etwas dergleichen ausgelaſſen verſtehn. Ulf. würde geſagt haben ſkulds iſt dags harjan.

Ich ſchließe mit anführung zweier merkwürdiger conſtructionen aus dem ahd. und mhd. wânnê ſih man *fona* cote *ſehan* inti *kechundan* (aeſtimet ſe homo a deo ſemper reſpici et renuntiari) K. 50; güetlichen *umbevâhen* was dâ vil bereit *von* Sîvrides armen daz minneclîche kint. Nib. 570, 2. umbevâhen iſt kein part. prät. (welches umbevangen lautet), vielmehr der inf., mit paſſiver bedeutung (amplexu teneri) [daher *von* dabei, welches bei paſſivis ſteht]. das bereit was ließe ſich wieder in die goth. phraſe übertragen: ſculda vas bifahan mavi, wenn ich bifahan recht rathe. [andre beiſpiele des activen inf. mit paſſivem *von*: vielleicht T. 141, 4 ſie minnont *giheizan fon* mannon meiſtar; mhd. ich geſach *von* rôtem munde nie ſô lachelîches *lachen* Neifen 6, 27; lieplich *blicken von* den wîben Neifen 6, 1; *küſſen* (= geküßt werden) minneclîchen *von* vrouwen wol getân daz was liep ze ſehenne Gunthers und Sîfrides man Nib. 737, 3; dô muoz ez an ein *ſtrîten von* den von Tenemarke gân Nib. 2006, 4; nu ſol im *von* uns beiden, von mir und Gêrnôte, der unſer bouge rôte zuo *geben* (dari) niht verſmâhen Bit. 6694; andre beiſpiele zu f. 62; noch nhd. da ich mich auf das liebreichſte *von* ihr *umarmen* ſahe. 10 eben p. 29; da laßt uns *reiben von* ſchönen weiben Garg. 96b. Auch mlat. audiſti *computare* (narrari) *a* tuis vicinis. Regino de eccl. diſc. ed. Baluze (Par. 1671) 2, 231.]

Genus der participien.

Nach dem was eben über den inf. ausgeführt worden iſt, ergibt ſich die beſchränktheit der grammatiker, die alles der gewöhnlichen anſicht von bedeutung der formen widerſprechende in der ſprache zu tilgen ſuchen. Das particip, noch mehr als der inf., ſchwebt zwiſchen dem begrif des nomens und des verbums, es muß darum geneigt ſein, den lebendig beſtimmten 64
ſinn der verbalform aufzugeben. dazu kommt die armut unſerer ſprache an participien: ſie hat nur ein einziges für das activum und aus ihrer ganzen älteren paſſivflexion iſt ihr gerade nichts als das participium verblieben. wie nahe lag es beide untereinander in der bedeutung ſich aushelfen zu laſſen? und dabei iſt nicht zu überſehn, daß ſich beide participia auch nach dem tempus unterſcheiden, das active die gegenwart*), das paſſive die vergangenheit ausdrückt, folglich zwei ſo nothwendige grammatiſche verhältniſſe wie das part. prät. act. und das part. präſ. paſſ. nur umſchrieben, gar nicht bezeichnet werden könnten, wären nicht übertragungen der bedeutung ausnahmsweiſe geſtattet worden.

Unſer *part. präſ.* wird unmittelbar aus dem inf. gebildet**),

*) die frage nach einer ausgeſtorbnen form des part. prät. activi berührt uns hier nicht.

**) die ſchwed. ſprache liebt es adj. in part. präſ. zu verwandeln, denen ſonſt keine andere verbalform zur ſeite ſteht, z. b. främmande (alienus); ſtridande ſtröm (reißender ſtrom) fv. folkvil. 3, 142. 174; djupande haf 3, 174; roſende lund 1, 13. 2, 178. roſende kind 2, 21. 152; roſenblommande kind 2, 17. hvitblommande kind 2, 51.

in der ſtarken conj. hat es ganz deſſen laut, in der ſchwachen ganz deſſen characteriſtiſchen vocal; man darf ihm alſo, gleich dem inf., ſelbſt da, wo das verbum entſchieden tranſitiv iſt, zuweilen intranſitiviſch paſſive bedeutung zutrauen [wie franz. carte payante (nach der bezahlt wird)]. Ein zweiter davon verſchiedner fall iſt der, daß part. präſ. ſelbſt intranſitiver verba eines gewiſſen paſſiviſchen ſinnes fähig werden, den man am deutlichſten relativ umſchreibt.

Von beiden arten bietet indeſſen Ulf., meines wiſſens, kein beiſpiel dar, eben weil er ſich ſonſt noch zu leicht im paſſiven ausdruck bewegt, und er in nachbildung des gr. textes auf keine gelegenheit dieſes participialgebrauchs ſtößt. Für die übrigen dialecte will ich jene beiden fälle ſondern.

Partic. präſ. *tranſitiver* verba *paſſiviſch* geſetzt. ahd. *varantêr* ſcaz (mobilia) *unvarantê* ſcazâ (res immobiles) gl. monſ. 382. 383; mhd. *varnde* habe Parz. 9, 21. *varnde* guot Parz. 267, 10. MSF. 155, 16. Walth. 8, 14. 60, 35; nhd. *fahrende* habe. die bedeutung iſt tragbares gut, das von einem ort zum andern gefahren, d. h. gebracht werden kann, im gegenſatz zum liegenden eigenthum. gerade ſo altfrief. tha *drivanda* and tha *dreganda* Richth. 123[b], 5, das treibende und das tragende, was getrieben und getragen wird (daz man mohte getriben und getragen En. 137, 32). gleichwol könnte das part. varanti urſprünglich hier activintranſitiven ſinn gehabt haben, inſofern ſcaz und fihu hauptſächlich in lebendigem vieh beſtanden, welches fährt, d. h. geht, und dafür ſpräche der altn. ausdruck gângandi fê, dän. gaaende fæ. wegen des drivande and dregande, und weil man ſich unter fahrendem ſchatz frühe ſchon nicht bloß vieh, ſondern auch getraide dachte, gebe ich jener deutung den vorzug.

Mhd. häufen ſich einige beiſpiele. ditz *anſehende* leit Reinh. 1199, das mit augen geſchaut wird, vor augen liegt; [ane ſehendes leides hân ich vil MSF. 33, 5; in rou daz anſehende leit Lanz. 3714; daz aneſehende herzeſêr Lanz. 7454;] *helnde*, im ſinn von verholen, was gehehlt wird, den helnden ſprunc rennen Parz. 466, 22; helnden muot lêren Parz. 634, 6; helndiu zuht Parz. 393, 3; in helnder wîſe Troj. 7589 [(= in verholner wîſe Troj. 8438)]; *lebende* tage, die gelebt, erlebt werden, lebendez leben Diut. 1, 54; in ir lebenden jâren Doc. miſc. 2, 44; in ir lebenden ſtunden Barl. 313, 31; ein lebender tac MSF. 180, 31; ſine lebende tage Ulr. Triſt. 497, 16; alle mîne lebenden tage Ulr. Triſt. 543, 12. HMS. 1, 11[b]; alliu dîniu lebenden jâr Barl. 177, 33; *windende* hende, die gewunden werden, mit windindin henden Athis A 66. kl. 1836. Gudr. 919, 4. 934, 4; mit windender hant Gudr. 906, 1. 1478, 2. kl. 510 [839]; [mit *zuſlagenden* haren Stolle Erf. chron. 133;] *klagende*, was geklagt wird, zu klagen iſt, in klagender ſwære Barl. 28, 31; klagender ſwære pflegen Orl. 1120; [klagende ſwære HMS. 1, 169[b];]

klagendez herzeleit Barl. 191, 38; klagenden ungemach Barl. 189, 11; klagende nôt Orl. 1720. Barl. 5, 37. frauend. 304, 17. 376, 10; klagende arbeit Wh. 278, 28; min klagende leit HMS. 2, 35^{b}; klagendez lop HMS. 2, 369^{a}; an klagenden triwen Parz. 81, 4; klagende triwe Parz. 159, 24; [de klagende tach Haupt 1, 90;] doch ließe ſich klagende überall auch intranſitiv auslegen durch: wobei geklagt wird. [*unwizzende* leit HMS. 1, 203^{b}; *gernde* lîp (corpus expetibile) HMS. 1, 64^{b} (unten f. 118 note); von *effendem* ding Beheim 384, 7; von *fagenden* dingen (die geſagt werden) Mai 157, 17. Ortn. 69, 2.] Alle dieſe fälle haben etwas formelhaftes, ſind bloß einzelnen dichtern geläufig (vorzüglich Rudolf) und von andern gemieden. *ſtridenden* ſtrît hat der cölner Hagen 1046.

Mnl. iſt mir nur *ûtnemende* aufgeſtoßen, das ausgenommen, ausgezeichnet bedeutet: ûtnemende ere Maerl. 1, 423; met haerre ûtnemender chierheit 2, 61; metter ûtnemender groete (eximia ſalutatione) 2, 251. Nnl. *uitnêmende* und gleichbedeutig damit *uitmuntende*, d. h. ausgemünzt, hervorſtechend [auch *uitſtekende*]*).

[Über altn. part. praeſ. von paſſivbedeutung ſ. ad 106. *meolkandi* kýr. Lok. 23, 6, wie nhd. melkende kuh. at *heyranda* hliodi, i þegjanda hliodi Haupt 9, 127.]

Nhd. *anzunehmend; vorhabend*, was beabſichtigt wird: von 66 dieſer vorhabenden herbſtreiſe Göthes wahlv. 1, 10; in der volksſprache, im canzleiſtil und in älteren büchern der letzten jhh. noch viel öfter: *effende* und *trinkende* waare; effende ſpeiſe Walch verm. beytr. z. deutſchen recht 3, 181 [effende ſpeis Fel. Platter hg. v. Fechter p. 136]; *anziehende* kleider [anziehende (d. i angeſpannte) harte brüſte Simpl. K. II. 184, 31]; meine *führenden* waaren [von dem bei ſich führenden gut befundenen lebens balſam. irrg. d. liebe 294]; eine *beſorgende* gefahr [beſorgender arbeit willen Simpl. K. 778, 30]; kraft meines *tragenden* amts, aus tragender freundſchaft [dis tragende mitleiden Meliſſus Salinde 265; die am halſe tragende kette rockenphil. 6, 72; auf dem leibe tragende kleider Felſenb. 2, 429]; ein *ſtillendes* kind [nebſt ihrem kleinen *ſäugenden* kinde (das geſäugt wird) Felſenb. 2, 470]; eine *melkende* kuh [wie altn. ad f. 65]; bei dem künftig *haltenden* gericht [mit den parat haltenden piſtolen Felſenb. 3, 453; in werth haltende ſtadt Leipz. avent. 1, 282]; *werbende* botſchaft; dem *ehrenden* (verehrten) publicum; der *leidende* ſchade; *verkaufendes* brot, das feil ſteht; *klagende* übelkeit Ettners hebamme 411; wieder *erlangende* geſundheit unw. doct. 2; [*empfindende* ſchmerzen Conr. Paulſon lebensgeſch. 219;] bei *empfindenter* hülfe unw. doct. anhang 152; ſein *anhabendes* hemde daſ. 156 [?; ſeinen anhabenden rock. polit. maulaffe 41]; bei *verſpürender* beſſerung unw. doct. 171; *vorhabende* reiſe daſ. 118; bei meinem *habenden*

*) in den ſchwed. volksliedern: *förgyllande* lur (tuba inaurata) 3, 78; förgyllande fiol 3, 75.

kummer Schweinichen 3, 242; wegen noch *habender* gicht ib. 3, 165; *anbietende* gnade ib. 1, 208. 3, 200; mit einer *unverſehenden* ohnmacht ib. 3, 223; ſtille mit *zumachenden* augen ibid. 3, 254; mit *aufhebenden* händen ibid. 1, 231; *tragende* ſorgen ib. 1, 331; *eſſende* waaren 1, 238; von eſſenden und trinkenden dingen MB. 1, 446 (a. 1344); marſtall, und darin *habende* pferde Saſtrow 1, 289; *habende* gewer (gewer in welcher man ruhig ſitzt), in rechter hebbenden were. richtſteig c. 21. 26 [hebbende gewere richtſt. lehnr. 15, 8], vgl. Albrecht die gewere p. 7*) [bei ſich *habende* tochter Simpl. III. 852; ſeinem bei ſich habenden ſohne irrg. d. liebe 609; meine *verfallende* promotion Leipz. avent. 1, 280; wegen der täglich *genießenden* wohlthaten Felſenb. 2, 479; dieſes mit gutem gewiſſen *beſitzende* vermögen Felſenb. 2, 397; *hausmachende* wurſt; neu *erſinnende* fünde Simpl. K. II. 593, 32; dankte vor *erzeigende* höflichkeit unw. doct. 641; unmöglich *glaubende* begebenheiten unw. doct. 725; mit fliegenden fahnen und *rührendem* ſpiel franz. Simpl. 1, 366; *ſingende* meſſe (miſſa cantata) Franz Weſſel ſchilderung d. kathol. gottesdienſtes in Stralſund (Stralſund 1837) cap. 1 p. 3; mit tie*fholenden* ſeufzern zeitvertr. p. 397; ſein *gebendes* geleit Meliſſus Salinde 195; nach *befindenden* dingen Simpl. K. II. 434, 16; beſonders oft *betreffend*: die betreffende (d. h. gemeinte) ſtelle, die betreffende behörde, die betreffenden worte] u. ſ. w. lauter heutzutage verpönte ausdrucksweiſen, allein weniger ſchleppend und ſprachgemäßer, als wodurch wir ſie nur theilweiſe erſetzen, die mit der präp. zu und ſcheinbar demſelben partic. gebildeten für den begrif der lat. part. paſſ. auf -ndus: die zu eſſende ſpeiſe, das zu haltende gericht, das anzuziehende kleid, der zu ehrende mann [die markengenoſſen, ſo der von Gott zu beſcherenden maſt zu genießen berechtiget weist. 3, 140]. ſcheinbar, weil ſie nicht aus dem eigentlichen part. präſ., ſondern dem von der präp. zu abhängigen dat des inf. entſpringen, der nun höchſt unorganiſch wieder zum part., d. i. adj. geworden iſt. die jener conſtruction des zu mit dem inf. zuweilen gebührende paſſive bedeutung (ſ. 60) hat den misgrif herbeigeführt, die falſche analogie des lat. part. auf -ndus befeſtigt. unſerm part. präſ. auf -end entſpricht das lat. auf -ens, -entis, nicht das auf -ndus. dem ſinne nach unterſcheiden ſich dieſe nhd. mit zu formierten redensarten von dem
67 hier behandelten fall darin, daß ſie einen ſtärkeren begrif des ſollens und müſſens, nicht den reinpaſſiviſchen ausdrücken: die zu tragende ſorge muß getragen werden, die tragende ſorge wird getragen. daher auch nicht überall beide weiſen ſich vertreten können, z. b. ſtatt ausnehmend gefallen, mit zumachenden augen liegen ließe ſich nicht ſagen: auszunehmend, zuzumachenden.

*) auch im dän. hat man ſolche redensarten nachgeahmt, z. b. hans *befrygtende* dödsfald, ſein todesfall, der befürchtet wird; med ſit *underhavende* mandſkab, mit der mannſchaft, die unter ihm ſteht; med ſit *förende* ſkib, mit dem ſchif, das er führt.

Part. präſ. *intranſitiver* verba; hier iſt das verfahren kühner, man kann den ſinn am nächſten durch die präp. worin oder wobei umſchreiben, und darf das part. dem ſinn nach nie geradezu auf das ſubſt. beziehen, mit welchem es conſtruiert iſt.

Auch hier bietet die alte ſprache nur ein beiſpiel dar, das aber hinreicht, alle übrigen zu rechtfertigen. *vallandiu* ſuht (morbus caducus) Diut. 2, 193^b, die krankheit, wobei man zu boden fällt; mhd. vallendiu ſuht, daz vallende übel. S. Uolrich 1092. fundgr. I. 325; nhd. die fallende ſucht.

Mhd. *ſchamende* arbeit doln Wh. 315, 14, wobei man ſcham empfindet; ſchamenden (ſchemeden) pin doln Parz. 172, 28; dagegen in ſchamendiu wipheit Parz. 27, 9 bezieht ſich das part. auf das ſubſt.; *bi ligendin* minne Tit. 147, 3. Parz. 193, 4, liebe, wobei umarmung geſtattet iſt; ûf der *jagenden* weide HMS. 2, 275^a, wo geſagt wird: ûf der jagenden reiſe Lohengr. 5902; *ſterbendiu* ſwære Barl. 358, 1, ſchmerz der den tod mit ſich führt (es iſt ſtërbende, nicht ſterbende genau zu ſchreiben); [in ſterbender nôt Barl. 231, 22; der ſterbende tôt Barl. 257, 28. 313, 4;] iwer her *komende* vart Wh. 135, 22 die reiſe, mit der ihr ankommt; wol dem wart ſiner her komenden vart Wh. 320, 29, wol ihm, daß ihn der weg hierher führte; ouwê diu eines komendiu (ſo leſe ich ſtatt komendes) vart! Wh. 93, 11; diſiu wider komende vart Wh. 330, 28; ſîn komende vart Lohengr. 2053; etſlicher ſterne komende tage Parz. 490, 3, die tage, an welchen einige ſterne kommen, aufgehn; der höhen ſterne kumendiu zit Parz. 493, 25; ſine kumenden zit Wh. 443, 26; man ſieht leicht, daß ſich in mehrern dieſer ſtellen das part. unmittelbar, etwa im ſinn von künftig, auf das ſubſt. ziehen läßt; doch geht es nicht immer, und meine auslegung ſcheint lebendiger; diu *erſlahende* vart Athis A 100, auf welcher einer erſchlagen ward, wodurch die erklärung der kommenden fahrt ſich neu beſtärkt: hier iſt ſogar ein tranſitiv in weiſe der intranſitive behandelt [ſ. nachtr.]; [*loufende* nôt Albr. v. Halb. 79^a;] diu *minnende* nôt Iw. 7790. Wigal. 35, 1, die noth des liebens, der liebe, die von liebe erregte noth oder wie es ein kälteres compoſitum ausdrücken würde, die liebesnoth; der 68
minnende unſin MSF. 117, 33, der liebesunſinn, die thorheit wenn ich minne; [auf die *ſenenden* vart Wolfd. 437, 2;] diu erde lie die *bebende* nôt HMS. 3, 4^a, worin ſie erbebte; er leit *hangende* nôt, befand ſich in der noth, daß er hieng Iw. 4678; [*weinunden* wuof warnung 569;] *wachende* arbeit Parz. 246, 9, die im wachen verrichtet wird*); in *ſlâfender* zit, d. i. zur

*) min wachendez gedenken Tit. 99, 4 nehme ich nicht hieher, weil es dem ſlâfenden leu entgegenſteht und der wache gedanke ſchöner iſt, als das denken im wachen. auch engl. waking thoughts.

ſ. 67. er fürchtet, daz er nimmer mê keinen *gebenden* tac 943
gelebe (an dem gegeben wird). jb. der berliniſchen ſprachgeſellſchaft 2, 87.

nachtzeit, wo geſchlafen wird, kann ſchon Albrecht von Halberſtadt geſagt haben, Wikram behielt es bei p. m. 213ᵇ, oder beruht es auf einem misverſtändnis des umarbeiters? der reim nit: zit (nicht: zeit) taugt wenig und der alte dichter bediente ſich vielleicht der redensart bi ſlâfender diet (hominibus dormientibus), was genauer auf niet reimt. bei abhandlung der abſoluten conſtruction werde ich dieſe formel mehrfach belegen. der irthum muß aber ſich wiederholen [bi *ſlâpender* tid Eberh. Gandersh. ed. Harenberg 492ᵃ], auch im richtſteig 35. 47 hat die gewöhnliche lesart in *nachtſlapender* tit, in Pipers beſchreibung des markenrechtes in Weſtfalen p. 194 ſteht: bi *nachtſlapender* tid upgebroiken, und ohne zweifel heißt es noch ſo in Niederdeutſchland. [bei nachtſchlafender zeit Gutſlaff Wöhhanda p. 6. vor dem *ſittenden* ſtole des rades (der beſeſſen wird) Michelſen Lüb. oberh. 238 (a. 1484). 296 (a. 1494). ſ. nachtr.]

Nhd. *wolſchlafende*, *wolgeruhende* nacht wünſchen; nach einer *ſchlechtſchlafenden* nacht kommt vor in Göthes und Schillers briefw. 5, 5, d. h. nacht, worin man wol ſchläft, ſchlecht geſchlafen hat; *ſterbende* küſte Rommels heſſ. geſch. 4, 464 (a. 1564). Maders Friedberg 2, 273, zeiten, wo die peſt herſcht [ſ. nachtr.]; keine *bleibende* ſtätte haben, d. i. keinen ort, wo man bleiben kann, vgl. Luthers verdeutſchung von Hebr. 13, 14. deuteron. 28, 65 [kein bleibende ſtat H. Sachs III. 3, 25ᵇ]. eine *ſchwindelnde* höhe, die ſchwindeln macht; [*raſende* luſt, *raſender* hunger;] eine *erſtaunende* menge, worüber man erſtaunt, vielleicht dem franz. étonnante quantité nachgeahmt, aber étonner iſt tranſitiv, erſtaunen intranſitiv; mit *handſchlagendem* lob Voſſens Luiſe 3, 457 d. h. lob, wobei in die hand geſchlagen wird; *ſitzende* oder *gehende* arbeit, die man im ſitzen oder gehen verrichtet; *ſitzendes* leben (vie sédentaire) [*knieende* abbitte, d. h. wobei gekniet wird; *fallende* ſucht; *tanzende* luſtbarkeiten weltbrüder (Frankf. 1750) p. 117 (franz. thé dansant, wobei getanzt wird); *blaſende* inſtrumente; nach *vorpfeifender* ganzer ſtunde (ſo zu Koſel; vom Kladderadatſch 1859 verſpottet); bei *heranwachſenden* jahren reiſ. avant. 24; *brennende* wochen (wo in der glashütte gebrannt wird) heſſ. zeitſchr. 3, 330.]

Auch nnl. ſind ähnliche redensarten im gang, z. b. *huiszittend* lêven, eingezogene lebensart, wo man zu haus bleibt; ên *wakende* drôm, ein traum, wobei man wacht.

Wichtiger ſcheinen einige altn. und ſchwed. beiſpiele. á *deyanda* degi, am todestag, am tag, wo man ſtirbt Laxd. p. 106. Iſl. fög. 2, 132. 134; ſchwed. det *villande* haf, das

944 ſ. 68. noch im 16. jh.: in *ſterbender* not. das nhd. *ſtillſchweigende* erlaubnis haben (dän. ſtilletiende tilladelſe) ſcheint aus dem adv. ſtillſchweigends entſprungen. ein mhd. *ſwîgende* urloup gewinnen ließe ſich gut ſagen.

meer, auf dem man irrt, fv. folkvif. 2, 32; på villande fand, daf. 2, 162. das dän. hans *iboende* hus, das haus, worin er 69
wohnt, fcheint germanismus.

Mhd. und nhd. fällt die form des participialen adv. (gramm. 1, 1019) mit der des part. präf. zufammen, und einzelne ftellen können danach einer doppelten auslegung unterliegen. Iw. 4678 (oben f. 68) erklärt Ben. (anm. zu Iw. f. 377) hangende für ein folches adv., doch die parallelen redensarten minnende, bebende nôt beftärken mich in der adjectivifchen deutung; eher dürfte man wachende Parz. 246, 9 adverbial nehmen. wenn wir nhd. fagen: die waare geht *reißend* ab, d. h. daß fich darum geriffen wird [ebenfo *reißend* verkaufen rockenphil. 5, 53], fo ift das adv. entfchieden.

Das deutfche *part. prät.* hat zwar in der regel paffiven finn, in einem häufigen fall aber auch entw. zugleich oder ausfchließlich activen [Schmeller mundarten § 994]. ausfchließlich bei allen intranfitiven, z. b. gekommen, geftorben, gefroren, geblüht, gewelkt; wie in dem hortatus fum, faffus fum des lat. depon. dem part. nur active bedeutung zufteht. Alle tranfitiva hingegen fcheinen bei umfchreibung ihres prät. act. mit haben dem part. prät. activen finn beizulegen: ich habe gefangen, gefungen, geliebt, gehaßt, ganz wie die roman. fprachen verfahren, fobald fie umfchreiben: j'ai pris, chanté, aimé, haï. dies ift jedoch bloßer fchein, wo das activum beftimmt gefetzt, d. h. der gegenftand, auf den die handlung fich richtet, ausgedrückt wird: denn alsdann kommt das part. nicht in den cafus rectus des fubjects, fondern in den obliquus des objects, ift alfo nothwendig ein paffives, z. b. ahd. fi eigun ginomanan druhtin minan O. V. 7, 29; altn. hefir thû mic dvaldan Harb. 49, 2; franz. je l'ai prife (fem.). allmählich aber und fchon oft im ahd. erlifcht die flexion der mit dem hilfswort haben verbundnen participien; mhd. und nhd. hört fie vollends auf, wir fagen: fie haben meinen herrn genommen, ich habe fie gefangen, und dann fteigt wieder jenes activifche anfehn der participia. nähere ausführung im dritten cap. [p. 158.]

Hiernach kann nicht befremden, daß allein ftehende, an kein hilfswort geheftete part. prät. die active vergangenheit ausdrücken.

Bei *intranfitiven* fcheint das ganz natürlich, z. b. geworden, gelegen (fitus), gewachfen (adultus), ahd. kilitan (praeteritus), kilegan (fitus); indeffen ift nicht jedes part. prät. diefer verba, das mit fein oder haben verbunden noch verbalkraft äußert, gefondert üblich; man bedient fich in folchem fall lieber der mit partikeln componierten, als der einfachen participia. es 70
heißt nicht leicht die geblühte, gewelkte, geduftete blume, wol aber die verblühte, verwelkte, ausgeduftete; nicht die gefchienene fonne, eher die ausgefchienene, die zu fcheinen aufgehört hat [alte und *ausgefchoffene* (die ausgefchoffen haben) Ettners hebamme 386]. indeffen fagt man das gefunkene land, wie die

eingeſunkene wange, das verſunkene ſchif. andere beiſpiele: angeſeſſen, vergangen, verwichen, mhd. vervarn Barl. 92, 8, verfloſſen, eingetreten, angekommen, verfroren, verfallen, abgelebt, abgelaufen, geronnen, verronnen, [überwacht (zu lange gewacht habend),] abgeſtanden (von fiſchen, die den geſchmack verlieren) [doch auch *geſtanden*, *beſtanden* (erwachſen): ein geſtandener mann Elif. von Orl. 346. geſtandene weiber daſ. 282. ein feiner waidlicher beſtandener geſell Göz v. Berlichingen 137; ſchon mhd. ein geſtanden edel knecht Helbl. 8, 665] u. ſ. w.

Allein auch *tranſitiva* können im part. prät. paſſ. wieder activen ſinn annehmen [vgl. lat. coenatus und potus; ſpan. comido (der geſpeiſt hat), leona parida (die geboren hat) Diez 3, 241]. *getragene* gutenna bei N. Cap. 293ᵇ ſind deae grandaevae, d. h. doch, die kinder getragen, geboren haben? mhd. *gewizzen* verſtändig, der weiß und erfahren hat, Iw. 7298, unverwizzen unverſtändig; [*bedacht* ſein = bedenken, mhd. *wolbedâht* = denkend; ich bin *gemeinet* 7 ehen 197. nicht gemeint ſein (= meinend, willens); ich bin *gewillt* = geſonnen, entſchloſſen, vgl. *geſonnen* und geſinnt; *gewogen* ſein = zugeneigt; die *geſehenen* und blinden (oculati atque coeci); ein *eingebildeter* menſch (der ſich viel einbildet); *beredt* = wolredend; vrô ſint nû diu vogelin *geſchriet* (geſchrieen habend) Neidh. 29, 3. zur erden fiel ſi ungeſchriet j. Tit. 5019; ein *beleſener* mann (der viel geleſen hat); wol *geſchriben* (ſchreibende) hant Renn. 14988;] nhd. *erfahren* (expertus), *gewandert*, *gereift* [ein vielgereifter mann]; bewandert ſcheint paſſiviſch; mhd. *genozzen*, der etwas genoſſen hat, Parz. 290, 9, vgl. Nib. 875, 2 [varent genozzen hinnen Rol. 300, 25. daz ſi genozzen hin komen 293, 2. genozzen hin varen 261, 17. gât ſie genozzen Walth. 40, 33. noch gêt under in genozzen Servat. 1022. ein hofewart wol genozzen Laber 163]. *geruht*, was ſich ausgeruht hat, geruhte glieder, mhd. die geruoten Lohengr. 4927 vgl. 4999. 5128 [wol geruotiu hant kl. 600. geruowete ſchar Wh. 424, 23. die geruoten hunde Laber 10. geruote winde daſ. 163]. [*beſeſſen* (= ſitzend gemacht) Phil. v. Sittew. (Leyden 1646) 4, 139 (anders beſeſſen = occupatus); *beſorgt* ſein = beſorgend, bekümmert; mnl. *behoed* ſin = cavere; *betrogen* deluſus und fallax Bon. 38, ſchon ahd. pitrogan Graff 5, 507; *geſchenktes* und ungeſchenktes handwerk.] *geſchworene* die geſchworen haben (jurati, jurés), *verſchworene*, die ſich verſchworen. es iſt bemerkenswerth, daß viele mit ver (nimis oder in ähnlicher ſchwächerer bedeutung) gebildete, durch das reflexivum medial gewordene verba in dem activ gebrauchten part. prät. das pron. jederzeit wegwerfen: ſich vermezzen (audere) part. *vermezzen* (audax, procax), der ſich vermeſſen hat, mhd. ein helt *vermezzen* Ulr. Trift. 520, 34. Bit. 6462. 10881 [ritter vil vermezzen Mar. 164, 19]; ebenſo *verlegen*, was zu lange liegt, verlegene waare, mhd. ein *verlegen* man Iw. 7174, verlegeniu müezekeit Iw. 7171; ein *verſchlafenes* kind, das zu lange geſchlafen hat, zu lange ſchläft; *vergeſſen* (obliviosus),

ehrvergeſſen, wer ſeiner ehre nicht achtet [vgl. agſ. *ágotene* (obliti) gôda gehvilces Judith 32]; *verlogen* (mentiens); *verſeffen* (nimis intentus); *verweinte* augen, die zu lange geweint haben; mhd. *verwænet* (arrogans), der zu große meinung von ſich hat; [*verſchämt*, *unverſchämt*; mhd. *vergangen* Trift. 295, 38, wie nhd. *verirrt*, der ſich verirrt hat; mhd. *verſtanden* liute (homines intellectu eximio praediti), zu ſich verſtân; mhd. ſtên *verdâht* HMS. 2, 283ᵇ; *verdroffen* (ſich verdrießen), *unverdroffen*; mhd. *unverſunnen* (ſich verſinnen): unverſunnen hielt dô Parzivâl Parz. 287, 9; *verſchwiegen*, doch auch *ſtillgeſchwiegen* = ſchweigend Beheim 393, 22; mhd. *unverdagt*: diu wîp ſint ſô unverdagt (ſchweigen nicht) Greg. 1255; *verliebt* (ſich verlieben), ein verliebter; *verſchoffen* Schm. 3, 410; ſchon ahd. *ferchrôndôſto* (garrulus) Graff 4, 613, von chrônôn (garrire);] ein *gedienter* krieger, der gedient [ein langgedienter ſoldat Kuhn weſtfäl. ſagen 2, 245], ein *verdienter* mann, der ſich verdient gemacht hat, *bedienter* ſogar ein dienender*) [ebenſo der *aufwartete* = aufwärter Ettners hebamme 6]. wohin gehört einem *beholfen* ſein (helfen)? [einem *beholfen* und *berathen* ſein narrenbuch 106; ſ. nachtr.]. ich finde ſchon mhd. im beholfen wæren (auxiliarentur ei) Lf. 1, 465 [*geholfen* ſin dem riche Lohengr. 3966; daz er in (eis) geholfen ſi daſ. 7198]. mhd. *geriten* (zu pferde) Ecke H. 39 [Er. 1950. 1981, wirde ich geriten (ein ritter) Helmbr. 299, de ridene = berittene, reitende Sſp. 2, 27. 59], heute beritten; wol oder baz geriten Parz. 10, 11. 119, 5. 537, 11 [Er. 2017]; *ungeriten* HMS. 2, 296ᵇ [Greg. 1379]. mehrere ſolcher ſtehn 71
mhd. nur mit der negation: *ungetihtet* ſin Doc. miſc. 2, 51; *ungeſungen* ſin HMS. 1, 305ᵇ. M8F. 84, 5; [*ungeleſen* und *ungeſungen* ſtên Servat. 3016; *ungeſprochen* gân M8F. 136, 16; ungeſprochen ſin Renn. 3676; ungeſprochen traben a. w. 2, 56;] *ungevrâget* ſin Bit. 1186, nicht dichten, ſingen, fragen; [nu belibe ich aber *ungereiet* Neidh. 29, 4; wir mügen *ungelanzet* nit ſin Berth. 66; *ungeſchouwet* koufen (ohne geſchaut zu haben) M8F. 21, 15; faz *ungeſlâfen* Otn. rh. 235; *ungezzen* und *ungetrunken* Paff. 310, 43. Leyſer pred. 83, 2, ungetrunken ſin Nib. 908, 4, mnl. ongheten (incoenatus) Maerl. 2, 324; *ungelachet* ſin; *unbeſchiffen* bleiben (ohne zu beſch.) Keller erz. 564; es war *ungeregnet* zwölf wochen (hatte nicht geregnet, war ohne zu regnen) Limb. chron. 80;] wie noch heute *ungegeſſen*, *ungetrunken* [*ungetanzt*] geſagt wird [die pferd die bey uns in die 10 tag *ungeſoffen* geweſen Heberer churpfäls. Robinſ. 1, 157; heimlich ſeitenſpil *ungelacht* Garg. 165ᵇ; ungelacht pletz ich dich Garg. 166ᵇ (Cupido kam gelacht Fleming p. 171); *un-*

*) Wh. 268, 8 ir gedienter vater paſſiv, der erworbne, Heimrich, den ſich Gyburg verdient hatte. Parz. 511, 12 iſt ungedient adverb: ohne verdient zu haben. [*ungedient* ich daz trage Parz. 248, 29; ich als ein *unverdienter* Ettners hebamme 12. da mhd. diende f. dienende ſteht, könnte bedienter ſein = bedienender?]

f. 70. einem *beholfen* ſein Böhmers cod. francof. 1, 349. 444. 944

geminnte fiſche (die noch nicht gelaicht haben) Mone zeitſchr. 4, 78; *ungeſchlagen* (ohne geſchlagen zu haben) davon kommen Lauze 2, 453; kommen wir *ungeſchmiffen* nicht von dannen (ohne geſchlagen zu haben) Rommel heff. geſch. 8, 315; ich bin *ungezweifelt* Götz von Berlich. urk. nr. 1 (a. 1512); und ſchol ſein mül dan *ungemalen* ſtan Rößlers deutſche rechtsdenkmäler aus Böhmen 1, 59 letzte zeile]. In manchen dieſer beiſpiele drückt das part. weniger vergangenheit als gegenwart aus: reitend, undichtend, unſingend, untrinkend.

Überall aber erlangt das ſo gebrauchte part. faſt adjectiviſche bedeutung und kann nicht weiter mit dem caſus conſtruiert werden, der das active verbum regiert. daher ſind redensarten, wie ſie in büchern des 17. und beginnenden 18. jh. verſucht werden, z. b. der ſich ſelbſt *betrogene* könig, die ihren mann auf gute wege *gebrachte* frau [Leipz. avant. 1, 234], der ſeinen rauſch *ausgeſchlafene* ſoldat, undeutſch obgleich weniger pedantiſch, als was man oft an ihre ſtelle ſetzte: der betrogen habende, die gebracht habende [f. nachtr.]. hätten wir ein eigentliches, wahres part. prät. act., ſo wären jene conſtructionen vollkommen ſchicklich: ſein erſatz behauptet ſich in viel engerer ſchranke.

Auch die erwägung des inf. und der participien hat klar gemacht, was als ergebnis des ganzen cap. gelten muß, daß bei dem mangel und der dürftigkeit paſſiver und medialer formen in der deutſchen ſprache, das activum nicht ſelten geradezu in medialem und paſſivem ſinn gebraucht wird, umgekehrt aber das paſſive particip in active bedeutung greift. dadurch gewann die ſprache leichteren, freieren ausdruck als durch gedehnte umſchreibungen zu erlangen geweſen wäre.

Nach und nach hat jedoch die ſchärfer gewordene ſprache jenes mittel wieder oft von der hand gewieſen und ſich dafür deſto mehr belaſtet mit auxiliarien.

Erſt, in unberechenbarer zeitferne, gieng die medialform ſelbſt unter, aber gleichſam im nachgefühl davon hielten ſich noch verſchiedne mediale ausdrucksweiſen; zuletzt wurden auch dieſe größtentheils aufgegeben.

Das formelle paſſivum, äußerlich nothwendiger, dauerte länger, und ſeine umſchreibung hat in der proſa feſtere wurzel gefaßt, obſchon ſie von dichtern ſeltner, vom gemeinen volk faſt gar nicht verwendet wird. unſere activform erſetzt alſo auch die beiden anderen genera und iſt zu beinahe ausſchließlicher herſchaft gelangt.[1])

[1]) vgl. 2, 86 über active und paſſive bedeutung der wurzeln.

944 f. 71. der auf den thurm *geſtiegne* dachdecker klingt uns ſteif, franz. kann ohne bedenken geſagt werden: un couvreur monté ſur le toit. doch heißt es: das auf die erde *gefallne* meſſer, der aus dem käfich *entflogne* vogel u. ſ. w.

Die deutſche ſprache vermag gleich der lateiniſchen viererlei modus zu bilden; den opt. entbehrt ſie ebenfalls. allein ihre flexionen des conj. imp. und inf. ſind weit unvollſtändiger geprägt und zumal im conj. oft der älteren eigenthümlichkeit verluſtig gegangen. der ind. vertritt dann den conj. beinahe wie das activum die andern genera.

An dieſer vorſtellung iſt noch genauer zu beſtimmen, daß, während der lat. conj. formell dem gleichen gr. modus entſpricht, die form des deutſchen conj. zu der des gr. opt. ſtimmt. auch in andern flexionen (z. b. dem nom. pl. maſc. adj.) zeigt die gr. ſprache OI, I wo die deutſche AI, I; das AI des goth. conj. iſt offenbar das characteriſtiſche OI des gr. opt. [vgl. Bopp vocalism. p. 200. 201 liſáima = *λέγοιμεν*; vgl. gramm. p. 949.] im lat. und im ſpäteren griechiſch muß die conjunctive form auch die optative vertreten; in unſerer ſprache ſcheint die optative form, ſo weit wir hinaufreichen, zugleich für die modalität des conj. zu gelten. die deutſche grammatik ſollte daher nur von einem ind. opt. imp. und inf. wiſſen, doch mag ich hier nicht den herkömmlichen ſprachgebrauch abändern. die benennung der form, welche für beide begriffe des opt. und conj. zuſammen dient, iſt gleichgiltig: man muß ſich aber des urſprünglichen verhältniſſes erinnern, um zu verſtehn, daß der gr. opt. faſt nur durch den deutſchen conj. ausgedrückt wird, der gr. conj. deſto häufiger auch durch den deutſchen ind.

Auf das wirkliche, ſichere gehen ind. und imp., auf das mögliche, unſichere opt. und conj. zwiſchen opt. u. conj. liegt der unterſchied, daß jener ſubjective, dieſer objective möglichkeit in ſich ſchließt. beide, das homeriſche *βάλοισθα* und *βάλῃσθα* verdeutſchen wir mit würfeſt du, doch erſteres bedeutet: ich wollte du würfeſt, letzteres: geſchähe, daß du würfeſt! der gr. formen vortheil beſteht nicht allein darin, daß ſie das eine oder das andere, ſondern auch daß ſie es an ſich ſelbſt, ohne beifügung weiterer wörter ausſagen. weil aber das ſubjectivmögliche oft wünſchend ausgedrückt wird, führt der ganze modus den namen optativ (ἡ εὐκτική), obgleich er ſich auch auf andere fälle erſtreckt.

Ind. und opt. erſcheinen im einfachen wie im mehrfachen ſatz; 73
imp. verträgt nur den unabhängigen, conj. nur den abhängigen*).

*) dieſe letzte behauptung wird auffallen; ich denke ſie aber für unſere ſprache durchzuführen. die griech. kennt auch einen conj im einfachen, unabhängigen ſatz, aber der griech. conj. liegt uns der form wie dem begrif nach gerade am fernſten.

ſprachen, die opt. und conj. zuſammenwerfen, müſſen dann freilich den conj. auch für einfache, unabhängige ſätze zulaſſen, d. h. einen ſolchen, der dem begrif des opt. entſpricht, namentlich iſt der den imp. vertretende conj. nothwendig ein optativiſcher.

Der ind. bedarf für den einfachen ſatz nur weniger bemerkungen, der conj. fällt ganz dem zweiten abſchnitt anheim. hierher wird alſo ganz vorzüglich eine unterſuchung des begrifs der optativiſchen und imperativiſchen modalität, ſo wie zuletzt des infinitivs und der participia gehören.

INDICATIV.

Alles was geradezu, ohne zweifel und unſicherheit gemeldet und als ein wirkliches bezeichnet werden ſoll, fällt dieſem modus anheim. namentlich auch der *ausruf* und die directe *frage*. welagâ nu, waltant got, wê wurt *ſkihit*! Hild. 48; hey waz er grôzer êren ze diſer werlde *gewan*! Nib. 21, 4; hei wie ſchiere erz *gebaut*! Nib. 1504, 4; oy wie diu wâfen *clungen*! Anno 446; ey waz du laſters *hâſt* getân! Wh. 75, 4; âvoy wie dâ *wart* geſtriten! Parz. 105, 26. auch pflegt nach den interjectionen des ausrufs die conjunction daz den ind. nach ſich zu haben: ôwê unde heiâ hei, daz güete alſölhen kumber *tregt* und immer triwe jâmer *regt*! Parz. 103, 20; nhd. weh mir, daß du mein feind *biſt*! in welchen beiden beiſpielen der mehrfache ſatz nur als erweiterung aus dem einfachen hervorgeht: ôwê güete tregt alſölhen kumber! weh, du biſt mein feind! Für die gerade frage wäre es überflüſſig, ein beiſpiel anzuführen; unſere alte ſprache liebt es aber, den erzählenden fragen aufwerfen und beantworten zu laſſen und dieſe ſind in der regel hypothetiſch, alſo in der form des (optativen) conj. geſtellt; zuweilen werden ſie jedoch direct und indicativiſch gefaßt. waz thaz nezi *zeinit*? O. V. 14, 19; wes ſi dô beide *pflâgen*? Parz. 537, 14; wie *was* der junge geſchicket? Parz. 307, 7; wie *ſprach* ſîn epitaflum? 74 Wh. 73, 27; wie *was* gehêrt ſîns ſarkes ſtat? Wh. 73, 29*); wer der fünften ſchar hêrre was? Wh. 328, 23; wie *iſt* das rôſenkint gezogen? Geo. 4776; nu wie *gewarp* dâ Triſtân? Triſt. 64, 2.

[Indicativ für conjunctiv: nhd. mit dieſem pfeil *durchſchoß* ich euch (hätte ich euch durchſchoſſen) Schillers Tell p. 148; dieſen apfel *aß* ich, wäreſt du nicht gekommen; einen augenblick ſpäter, und es *war* um ihn geſchehen; kam er nicht, ſo *war* alles vorbei; lat. ac in caedem ejus Narciſſus properaviſſet, *verterat* pernicies in accuſatorem Tac. ann. 11, 37. vgl. mhd. Nib. 674, 2 nu wizzet, daz ich geſte ſô gerne nie *geſach* (ſehen würde, ſähe).

Hier ſollten die conjunctionen aufgezählt ſein, nach denen ahd. indic. folgt, wo das lat. original conj. hat. namentlich

*) der herausgeber nimmt in dieſer und der vorhergehenden ſtelle ausrufe an.

gehört dahin *denne* (z. b. Diut. 1, 492ᵇ 494ᵇ 507ᵃ) gramm. 3, 167. das goth. *þan* regiert den conj.: þan nu táujáis Matth. 6, 2; ƿþ þu þan bidjáis Matth. 6, 6.

Häufig tritt nhd. conjunctiv nach partikeln, die ihn mhd. forderten, nicht mehr ein, ſondern indicativ an deſſen ſtelle. dies mag ſogar auf verderbnis der flexion eingewirkt haben. man nahm alte conj. für indicative: vgl. ſchin, verlieſe, auch n für ut in der tertia plur.]

OPTATIV.

Es iſt ſchade, daß wir das verhältnis des gr. opt. zum goth. ausdruck im N. T. nicht ſcharf verfolgen können. zu dieſer zeit war die optative form ſchon einigermaßen der gr. ſprache fremd geworden, wie ſie ſpäterhin (im neugr.) völlig erloſch. das N. T. hat ſehr oft den conj. ſtatt des älteren opt., und der modus des gr. textes muſte einwirken auf das gothiſche.

Am häufigſten dürfte die deprecation *μὴ γένοιτο* wiederkehren, Ulf. überſetzt *ni ſijái* Rom. 7, 7. 13 oder noch formelhafter *niſſijái* Luc. 20, 16. Rom. 9, 15. 11, 1. Gal. 2, 17. wörtlich hieße es ni vaírthái, zum beweis daß die Gothen ſelbſt ni ſijái, dem lat. abſit ähnlicher, ſagten.

γένοιτό μοι Luc. 1, 38 lautet ganz richtig *vairthái mis.*

εἴη gewöhnlich *vêſi* Luc. 1, 29. 3, 15. 9, 46. 15, 26. 18, 36. Joh. 13, 24, einmal auch *ſijái* Luc. 8, 9.

δοίη gibái Rom. 15, 5. Eph. 1, 17. 3, 16.

θέλοι vildêdi Luc. 1, 62; darum nicht vili, weil dieſem indicativiſcher ſinn beiwohnt.

ἐγὼ σου ὀναίμην, ik theina *niutáu* Philem. 20, a te juvari velim.

ποιήσωμεν tavidêdeina Luc. 6, 11.

noch einige ſtellen hernach beim imperativ.

Man ſieht, die bloße goth. verbalform, ohne andere beigabe, faßt den begrif des opt., ja ſelbſt in dem fall läßt der Gothe nicht ab von dieſem modus, wo das N. T. ihn durch das zur partikel erhärtete *ὄφελον* (utinam) und den ind. umſchreibt: es wird eine entſprechende goth. partikel gewählt, das verbum aber doch in den opt. geſetzt. *ὄφελόν γε ἐβασιλεύσατε* váinei *thiudanôdêdeith* I Cor. 4, 8; *ὄφ. ἠνείχεσθε* váinei *uſthuláidêdeith* II Cor. 11, 1; *ὄφ. καὶ ἀπεκόψοντο* váinei jah *uſmáitáindáu* Gal. 5, 12. ich glaube, das goth. váinei hätte in ſämtlichen drei ſtellen wegbleiben dürfen, wie ſtatt *ὄφελον ἐβασιλεύσατε* in älterem gr. bloß ſteht *βασιλεύσατε*.

Wenn Ulf. ſtatt des gr. imp. oder ſtatt des gr. fut. ind. ſeinen conj. einführt, ſo iſt dieſer offenbar optativer beſchaffenheit: hultha *fijáis* mis *ἱλάσθητί μοι* Luc. 18, 13; nivaíht *nimáith μηδὲν αἴρετε* Luc. 9, 3; ni barniskái *fijáith μὴ παιδία γίνεσθε* I Cor. 14, 20; hva *táujáima? τί οὖν ποιήσομεν* Luc. 3, 10; ni *maúrthrjáis*, ni *hlifáis οὐ φονεύσεις, οὐ κλέψεις* Rom. 13, 9; ni *faúrmuljáis οὐ φιμώσεις* I Cor. 9, 9. [hva *táujáu? τί ποιήσω*; quid faciam? Marc. 10, 17; þu *viteis, σὺ ὄψῃ*, videris

Matth. 27, 4. über den zuſammenhang zwiſchen präſ. conj. und futurum ſ. 177. fut. ind. für conj.: laudabunt Hor. carm. I. 7, 1.]

Ich berückſichtige vorbedächtig keine anderen goth. ſtellen, in welchen ein opt. auch gegen den gr. text angenommen werden könnte.

Ahd. wären zuvörderſt ſtellen zu vergleichen, die den angeführten goth. entſprechen. *fer ſî* (ablit) K. 36. 44; ni ſî oder ni werdê könnte wol auch geſagt werden; *weſê* mir (ſiat mihi) T. 3, 9; *wolti* (vellet) T. 4, 12.

Der optative conj. iſt für das ahd. und die ſpäteren dialecte im einfachen ſatz ein vierfacher 1. der eigentliche opt., 2. der juſſiv, 3. der conceſſiv, 4. der interrogativ, je nachdem darin wunſch, geheiß, zulaſſung oder frage ausgedrückt liegen.

optativ: *cuſſêr* mih (oſculetur me) W. 6, 1; ih *wolti* (vellem) N. Bth. 50ª: *wolti* got (faxit deus) N. Bth. 32ª 76ᵇ; mih *luſti* (vellem) N. Bth. 350ª; *ſî* ſâlida gimuati Sâlomônes guati O. ad Sal. 1. [allo guati *gidue*, thio ſin, . . . in houbit ſinaz zwivalt O. ad Sal. 7. hierher: ſô êgih guot!].

juſſiv: *magis* (*χαῖρε*, vale) Diut. 1, 183ª; [*wartês* O. I. 19, 12;] *wizîſt* (ſcias) O. II. 11, 65 [N. Bth. 135ª]; *wizît* (ſcitote) O. II. 20, 13; *eigît* (habetote) O. IV. 10, 12; *unnîſt* mir bitentero ze geeiſcônne (da noſſe poſcenti) N. Cap. 350ª, unnîſt hat präſensbedeutung, etwan *ἐπιχρέπους ἄν.* ni *liuhtê* lioht iuer O. II. 17, 21; *ſî* giheilagôt thin namo T. 34, 6. [*ſî* therer ſitu in manne O. I. 18, 36.]

conceſſiv: ſus keûfôta diernun *gewunne* gerno Cillenius (his Pſychen opimam muneribus in connubium Arcas optabat) N. Cap. 271ᵇ, ein ſolches gewunne gerno wäre ganz das gr. *τύχοι ἄν.* [ih *chûde* (würde ſagen) N. Bth. 118ª; nu chedên (concedamus) N. Bth. 199ª; — *ſcutti* N. Bth. 53ᵇ (würde ſchütten, wenn ſie ſchüttete).]

interrogativ: *quemês* zi mir? (venias ad me?) *quâmîs* zi mir? (venires ad me?) ich erfinde die unbedenklichen beiſpiele.

Die bedeutungen laufen aber an einander, cuſſêr könnte auch für ein geheiß*), gewunne er für einen wunſch gelten; eigentlich liegt allen vier fällen ein wunſch im hintergrund. [wie O. III. 20, 131 thu *ſîs* jungoro ſin?]

76 Aus der mhd. ſprache ſtehn reichere beiſpiele zu dienſt.

wunſch: ich *ſî* der bote! (laßt mich den boten ſein) Herb. 3471; [oder ich *ſi* an werdekeit beſcholten! (ſelbſtverwünſchung) j. Tit. 3049; ich *ſei* geſtigen! ring 7ª, 25 (vgl. es iſt geſtigen 35ᵇ, 25); *ſigeſt* wilkomen! Troj. 5705;] frowe daz ir fælic *ſît*! Walth. 14, 34; nu *ſtiure* uns got an beiden und *gebe* uns rât! Walth. 7, 16; zuo *ſtieze* im aller fælden fluz, niht wildes *mûde* ſinen ſchuz! Walth. 18, 25; *ſinge* ein guldîn huon! Neith. 40, 1; nu *enwelle* got! Walth. 40, 12; *wizze* Chriſt! gramm. 3, 243; got *hüete* dîn! Parz. 124, 17; got *halde* iuch! Parz. 138, 27; nu *ſtiure* uns got! Walth. 7, 16; daz michs noch got *ergetze*!

*) die LXX ſetzen *δὸς μοι* 1, 2 den imp. *χαρίσαι μοι*, keinen opt.

Wh. 232, 30; daz dich ſchiere got *gehæne*! Walth. 64, 34; daz mich got *erlâze* eins ſolhen ingeſinden! Tit. 18, 2; *woldeſt* du mir helfen! Walth. 69, 12; ôwê *het* er mir daz houbet min hin ab geſlagen! Wh. 164, 10; ôwê *geſæhe* ichs under krône! Walth. 75, 8. [— in wünſchender vorausſetzung: ſprizen *gæben* ſchate (ſollten geben) Tit. 2, 3.]

geheiß und bewilligung: daz *ſî*! (eſto) Iw. 3619 [Hätzlerin 1[b]]; daz *ſî* getân! (fiat) Reinh. 1374. [aber: daz ſol Pinte ſîn 1938] Iw. 3636; [daz *ſî* der kapelân! Reinh. 1900; daz *ſî* Swemelîn! kl. 1295;] heil *ſîſtu*! (ſalve) *ſîſt* willekomen! *ſîſt* ſtæte! fragm. 44[b]; *wizzeſt*! HMS. 1, 366[b]. GA. 15, 222 [*wizziſt*! (ſcito!) myſt. II. 450. 451; daz *wizziſt*! Barl. 390, 6; *wolles* mir cunden! Tund. 108 (in Lachmanns niederrh. gedichten)]; *erlæſen* wir daz grap! Walth. 77, 23; [*machen* wir einen menſchen! (faciamus) myſt. I. 399, 14;] iu *ſî* geklagt! Iw. 3660; er ſî hin! Barl. 10, 20; daz dez ros unſælec *ſî*! Iw. 3668; nu *lâze* wir ſî rîten! Nib. 1557, 3; *tuo* ſî eht einez! MSF. 190, 10; ouwê wie wênc uns denne *blibe*! Wh. 147, 7. [*ſchouwe* al diu werlt an ſîne getât und *zitter* vor der hende ſîn Troj. 6358 (es ſchaue, zittere); ſwer nu diſiu liet ſinge vor ir, der *habe* ſî *gegrüezet* von mir! MSF. 5, 22[1]).]

indirecte frage: wâ wære der? (ubi inveniam eum) Iw. 1806 d. h. ich möchte ihn finden; wer wære? (quis fuerit?) Iw. 1918; [nu wâ *befande* ſî mich und wie *bevunde* ſî min leben? Triſt. 489, 36. 37[2]);] zumal aber häufig aus des dichters mund, in der f. 73 beim ind. angegebnen weiſe: wer der dritte ſcharhêrre *ſî*? Wh. 328, 17; wie er gezimieret *ſî*? Parz. 36, 22; ob er ſî hin an iht *nem*? Parz. 193, 9; ob ſîn wirt niht mit im *var*? Parz. 23, 11; ob ir dewedriu *weine*? Parz. 375, 10; ob ieman *ſpreche*? Walth. 25, 26; ob ſîne kerzen *wæren* ſchoup? Parz. 191, 18; wer nu der dritte *wære*? Parz. 87, 25; waz dô tæten die ſîn? Parz. 74, 2; wer dâ zuo zim *liefe*? Parz. 283, 24; waz Gâwân dô *tæte*? Parz. 409, 22; waz der helt dô *tæte*? Parz. 703, 8; wes der helt dô *pflæge*? Parz. 567, 28; op ſîn ſchilt *wære* ganz? Parz. 386, 24; op daz ir reht iht *wære*? Parz. 400, 28; wer bî der küngin *ſæze*? und wer dâ mit ir *æze*? Wh. 265, 3; wer jener und dirre *wære*? Wh. 208, 28. Wolfram

[1]) opt. auch in dem von ſolchen ſätzen abhängigen nebenſatze: allô guati gidue, *thiô ſîn*! O. ad Sal. 3; helfet mir dâ liute *ſîn*! Triſt. 192, 12 (ſint 192, 20); gâ hin dâ fröude *ſî*! HMS. 1, 350[b]; ganc zi demo gezelte, dâ daz ſwert *ſî* geborgen Diemer 123, 5; ſelbſt: lât mich ſîn, als ich nû *ſî* Heinr. v. Freib. 1101. — conj. in andern nebenſätzen: als ſie dich *gebære* (geboren hatte) Tit. 96, 3; als höfſch dû *ſîs* (ſo höfiſch du biſt) Triſt. 269, 29; — gên dâ die liute *ſîn* Ulr. Triſt. 504, 35; al die heiligen, die der *ſîn* Triſt. 395, 4; diu beſte bir, die man *kür* (hätte finden können) ûf allem ertriche GA. 10, 16; welcher gut hat, das alſo breit *ſeye* oder *were* weiſt. 2, 399; — die vollkommenheit, welche er nach ihrer meynung im überfluß *beſüße* (d. i. vermutlich beſitze). irrg. d. liebe 4.

[2]) ähnlich auch ohne fragepronomen: ſî mich *befande*? ſie hätte mich befunden ſollen? Triſt. 489, 35.

liebt es vor allen andern, ſolche fragen einzuſchalten, doch kommen ſie auch ſonſt vor: ob er zuo den frouwen *rite*? Wigal. 221, 28; ob riterſchaft dâ *wurde* vermiten? Wigal. 237, 4; ob in diu ſwert *hân* vermiten? Geo. 3696; waz ſîn ſpîſe *wære*? Barl. 377, 17; ob dirre knabe ein ammen *ſuge*? Troj. 6021; wer derſelbe *wære*? Dietr. 2481; wer der bote *wære*? Dietr. 77 3875; einzelne dichter, z. b. Hartmann, liefern kein beiſpiel [? Benecke wörterb. z. Iw. f. 546. 547]. Dieſe ausdrucksweiſe haben wir uns nhd. durch ein dem ind. beigefügtes wol zu verdeutlichen: wer iſt nun wol der ſcharherr? was that nun wol Gawan? ein hinterhalt von wunſch liegt doch darin, eine ungewiſſe ſpannung des erzählers oder hörers: ich oder ihr wir möchten wol wiſſen [ihr fragt], was nun Gawan that? es iſt die äußerſte grenze des opt., der aber auch im griech. zur frage gebraucht werden kann[1]).

[Einige nhd. gebrauchsweiſen: in der ſelbſtverwünſchung: oder *ich ſei* (will ſein) des teufels Garg. 203ᵇ 242ᵇ; oder ich ſei des leibhaftigen teufels daſ. 204ᵃ; ich ſei des leibhaftigen butzen daſ. 244ᵃ; ich *ſei* (will ſein) ein frecher laur! Opel und Cohn 414; ich *ſei* nicht bieder, wenn ich dies halt vertrag! wunderhorn 4, 314; oder ich ſei ungerecht! Garg. 251ᵇ; thue ichs, ſo ſei ich ein ſchelm! Melander lib. II. nr. 336; ich ſei ein bube, wo ich mehr gebe! Jul. v. Braunſchw. 331; Leſſing ſagt dafür 1, 268 ich *bin* ein ſchelm wenn u. ſ. w., 1, 295 ich will ein ſchelm ſein.

ich ſei gleich ein halbnarr oder nit Ayrer 177ᵃ; ich ſei darin oder daraus H. Sachs 1, 447ᵈ; es ſei wahr oder nicht (mhd. er kouftz odz gæben vrouwen Wh. 373, 20).

ſei wo ich ſei! Görres meiſterl. 52; nun *ſage* mir ein kluger mann 7 ehen 86; man *denke* nur Leſſ. 2, 479; das *well* der ritt! Kellers erz. 335, 15.

das *wäre*? (das betrüge?); der *wäre*? (was für einer wäre das?) Göthe 8, 219; wer *wäre* das geweſen? (quem tu hunc fuiſſe dicis?); das *wäre* wahr, wirklich?; das *wäre* der teufel; der kukuk! ei das *wäre*! das wäre doch! ei das wäre doch gar der henker! Schlamp. krankh. 33; und das *wäre*? das *wäre* Straparola (Wien 1791) 1, 88; entraun, das wär der mai! Hätzlerin 281ᵃ; das *wäre* gethan! (dafür Leſſing 2, 477 das frühſtück *war*

---

[1]) mhd. ſteht conj. ohne *daz*, wo wir heute den inf. mit zu ſetzen, nach *mir iſt lieber*: doch iſt mir lieber, *lob ich ſî*, danne ob ichz liese HMS. 1, 318ᵇ (daß ich ſie lobe als daß ich u. ſ. w.). — conjunctiv in bedingungsſätzen ohne *wenn, ob*: mhd. *wizze* ieman daz HMS. 2, 183ᵇ; *werde* unſer zweier kindelîn anme antlütze einem man gelich Parz. 55, 28; *geſæhe* ich wider âbent einen kleinen boten MSF. 175, 13; ich *ſî* geſunt, ich *wær* vil liech (würde krank ſein), *tæt* mir ſô gar wê minne bant Hadloub Ettm. 11; *ſêſtu* (*ſæheſtu*) einen recken Germ. 4, 20. 22. 23; *figeſtu* der gotes ſun (biſtu? ſi es) Griesh. 2, 82. 83; *habiſt* (= haſt du) ring 11ᵇ, 32; *ez wære* = ob es wäre; ſchon ahd. ni *duas* thu ſô O. II. 20, 7 (thuſt du nicht ſo).

verzehrt!); *wer* doch ein narr (eine närrin) *wäre* und etc. Leſſing 2, 554; ach *wer* dreißig jahr zurücke *hätte*! Weiſe erzn. 67; ach *wer* das *wüſte*!

ich *wüſte nicht* (je ne ſache pourtant pas); nicht *das*, *daß* ich wüſte (quod ſciam); nichts *das* ich wüſte Leſſing 2, 122; *das* ich nicht wüſte Leſſing 1, 496; *daß* ich nicht wüſte (que je ne ſache) Göthe 14, 256; *daß* ich mit ihnen darüber *ſtritte*! (ſtreiten möchte!) Leſſing 2, 144; *daß* ich einen falſchen ſchwur thun *ſollte*! Leſſing 2, 530; — ich *dâchte* (böhm. bych řekl, myſlil): man *ſollte* meinen, ſchwören.

es *ſei* denn (niſi); es *wäre* denn; er *gäbe* denn; es *müſte* denn ſein Felſenb. 2, 322; *ſei* es (ob es ſei).]

Heutzutage hat ſich die anſicht feſtgeſetzt, als müſſe der optative ſinn in unſerer ſprache auf das *prät. conj.* eingeſchränkt werden: ich *wollte*; ich *wünſchte*; [ich *hätte* gern! (böhm. radbych); ich *gienge* gern mit;] *käme* er doch; *wäre* ich todt; *entſchlöffeſt* du dich dazu; *hätten* wir unſere eltern wieder; *ſchlüget* ihr euch das aus dem ſinn! niemand ſagt in ſolcher bedeutung ich wolle, ich wünſche, komme er u. ſ. w. Wo das präſ. conj. zuläſſig iſt, z. b. in redensarten wie: das *ſei*; ich *ſei* das opfer; [er *ſei* der erſte! *thue* das wer kann, mag!] *komme* er doch; daß ihrs euch nur aus dem ſinn *ſchlaget*! wird ein bloßer juſſiv angenommen.

In der natur der ſache und hiſtoriſch gegründet ſcheint mir das nicht: die aus dem ahd. und mhd. beigebrachten belege für das präſ. ließen ſich etwan auf die gebietende und fragende modalität zurückführen, die goth. ſijái, vaírthái, gibái, niutáu thun aber eine wirkliche optativform auch für das präſ. dar, und wenn wir nhd. ſagen: das *gebe* gott [ſo *helfe* mir gott! *behüte*! Leſſing 2, 478], das *verhüte* gott, das *wolle* gott nicht! ſo iſt doch darin ein wunſch und kein geheiß ausgedrückt [ſ. nachtr.]. ich bewahre alſo dem opt. ſeinen freieren, weiteren begrif, und bringe in anſchlag, daß unſer präſ. conj. überhaupt ſeltner, faſt ungebräuchlich geworden iſt, weil ſeine form mit der indicativen beinahe zuſammenfällt.

Dieſe meinung wird auch durch die umſchreibungen gerechtfertigt, welche für den opt. gelten, und ſich keineswegs auf das prät. allein beziehen.

Den optativbegrif pflegt einmal die beginnende, fragende wortfolge auszuzeichnen, von welcher der fünfte abſchnitt näher handeln ſoll: ich hätte, ich thäte iſt bloß conjunctiviſch, *hätte ich*, *thäte ich* mehr optativiſch.

ſ. 77. deutlich iſt unſer nhd. *präſ. opt.* in dem ausruf der könig *lebe*! vivat rex! vive le roi! ſchwed. *lefve* konungen! man ſagt ſchwed. auch: *blifve* du lycklig! was ſich von dem imp. blif! unterſcheidet. [engl. rule Britannia.] 944

Sodann dienen beigefügte partikeln den optativ hervorzuheben. vorgeſetzt werden nhd. *o! ach! weh! oweh! daß, o daß!* o hätte ich! ach wäre er geblieben! weh ſtürbe ich! daß ich noch einmal ſähe! nachgeſetzt: *doch, nur, gerne, vielleicht, leicht, wol*, letztere für die conceſſivbedeutung: hätte ich doch! hätte ich nur! gebe er nur! ich tränke gerne! ich ſagte vielleicht, ich thäte es wol.

338 Endlich geſchieht es durch verba[1]), welche den begrif der möglichkeit und des wunſches enthalten. mögen wird dabei auf doppelte weiſe geſetzt, im ſinn von velle mehr conceſſiv, dann aber im prät. und präſ. und in gewöhnlicher wortfolge: ich *möchte* kommen (lubens venirem), er *möge* kommen; oder im ſinn von poſſe, bloß fürs prät. in fragender wortfolge: *möchten* wir da ſein! und indirect fragend: er *möchte* mich hindern? [ſ. nachtr.] auf die letzte weiſe ſteht auch können: *könnten* wir da ſein! umgekehrt hat müſſen conceſſivoptative bedeutung: er *müſſe* glücklich ſein! er *müſte* heute noch eintreffen! wollen ſteht bald conceſſiv, bald optativ: ich *wollte* vielleicht kommen; *wollteſt* du doch kommen! andere verba: wünſchen, gefallen, belieben: ich *wünſchte* das zu hören, *gefiele, beliebte* es ihm zu ſprechen![*]) [ſollen: ich *ſollte* melden; *ſollte* ich ſagen (es iſt mir befohlen zu ſagen); man *ſollte* meinen, denken, ſchwören Leſſing 2, 478[2]).]

Oft verwandelt der einfache ſatz ſich dadurch in einen mehrfachen, z. b. ich *möchte*, daß er käme; ich *wollte*, daß du ſprächeſt; ich *wünſchte*, daß ich hörte; *wollte gott*, daß es geſchähe; *gefiele es gott, gäbe der himmel*, daß wir ſiegten! u. ſ. w. nichts als umſchreibungen des einfachen optativs: käme er! ſiegten

[1]) hier iſt der allen ſlaviſchen ſprachen eigne opt. oder conj. mit flectiertem bych, bys, by; abych, abys, aby und den part. auf l zu erwägen; vgl. Dobrowsky böhm. gramm. 178. 226. Bandtke poln. gramm. (Bresl. 1808) p. 253. dies *bych, by* iſt verkürzung und überreſt des alten aor. *bych*, von *byti* (ſein), alſo = *wäre*.

[*]) die bedeutung dieſer den opt. umſchreibenden verba reicht aber oft ſchon an ſich hin, ohne daß es nöthig wäre, ſie ſelbſt oder das von ihnen abhängige verbum in den conj. zu ſetzen: ich wünſche, daß er kommt; es mag ſein, daß ſie ihn liebt u. ſ. w. hier ſteht alles im ind. und doch wird der optativbegrif dadurch ausgedrückt: käme er doch; liebe ſie ihn auch. ſo im mnl. Floris 411: nachlichte Floris hêft ghemint = *quäkt*.

[2]) *ſollen* drückt auch die unſicherheit, möglichkeit aus (man ſagt): nhd. er *ſoll* da wohnen (dicitur ibi habitare); er *ſoll* viel eſſen (es heißt, daß er viel eſſe); er *ſoll* geſagt haben (dixiſſe fertur); er *ſollte* geſagt haben (dicebatur); da ohnen in dem lant *ſolt* einer für den andern gon, ein nachbar für den andern, und in nit grüßen und mit im reden, es wer gar ein groß ding Keiſersb. omeis 85[a].

944 ſ. 80. gleich unſerm mögen hilft pouvoir, welchem die alte bedeutung jenes entſpricht, im altfranz. den opt. umſchreiben: diex la *puiſt* craventer! Berte 31, und oft. [diex vos *puiſt* beneir! Garin 1, 203 (heute: vous beniſſe!); bien *puiſſiez* vos venir! Garin 1, 203. 2, 3.]

wir! der conceſſive fall erträgt auch das präſens: *gebe gott,* daß wir ſiegen! *verleihe* der himmel, daß es geſchehe!

Die frage iſt nun, wie ſich dieſe umſchreibungen in der älteren ſprache verhalten?

Die goth. partikel *váinei* (ſ. 64) begleitet das präſ. und prät. opt., ohne für den ausdruck des wunſches weſentlich zu ſein: ſie ſollte nur ὄφελον überſetzen. eigentlich mag ſie einen ausruf der klage enthalten und dem adj. oder vielmehr part. prät. váinans (infelix) vergleichbar ſein, das in der phraſe váinans ik manna! ταλαίπωρος ἐγὼ ἄνθρωπος Rom. 7, 24 anzutreffen iſt*). váinei hat faſt das anſehn eines imperativs.

Eine entſprechende ahd. interj. hat ſich bisher noch nicht 79
dargeboten und der verführeriſche ſprung von dem goth. wort zu dem vieldeutigen mhd. wan bleibt ſehr unſicher.

Es gibt nemlich ein oft gebrauchtes wünſchendes mhd. *wan,* neben dem immer das prät. conj. ſteht: ein beiſpiel des präſ. conj. kenne ich nicht, außer etwa dem *wan fürhten* ſi! Walth. 77, 19. es erſcheint entweder allein, oder noch andere ausrufe ſind ihm zur verſtärkung beigefügt. *ôwî wan* ich tôt *wære*! Maria 185, 26; *ouwî wan hete* ich diz geſwigen! En. 286, 2; *wan hete* ich in verbrant! En. 297, 8; *ouwî wan ſolde* ſi nû pflegen gebærde nâch ir güete! Iw. 1660; *wan kunde* ouch ich nû minne ſteln! Parz. 8, 24; *ôwê wan* het ich iwer kunſt! Parz. 8, 25; *ôwî wan tæte* im daz niht wê! Parz. 22, 9; *wan kæm* mir doch derſelbe man! Parz. 135, 25; *wolt et got wan wær* daz wâr! Parz. 149, 11; *ôwî wan het* ich ſîn gewant enphangen! Parz. 148, 15; *hei wan wær* ſie erwunden! Tit. 155, 2; *wolde got wan wære* ich tôt! Wigal. 128, 14; *wan woltens* an die heidenſchaft! Walth. 12, 28; *ach got wan ſolt* ich iemer leben! HMS. 1, 10ᵃ; *ach got wan ſolde* ich bî ir ſîn! HMS. 1, 72ᵇ; *hei wan ſolt* ich ir noch ſô gevangen ſîn! MSF. 126, 18; *ôwê wan wurde* er mir! MS. 1, 70ᵇ; *wan wær* er von mir anderswâ! MSF. 190, 13; *wan ſolt* min munt ein zunder ſîn! HMS. 1, 366ᵃ; *wan ſolt* ich bî dir ſîn! HMS. 1, 348ᵇ; *wan wolte got und wær* es mîn! GA. 21, 72.

Zur erklärung dieſes optativen wan, das nhd. wieder verſchwindet und kaum zwei jhh. in den quellen erſcheint, iſt ſchon manches verſucht worden. neuerdings hat es Lachmann (zu den Nib. ſ. 64. 65) auf das fragende wan (warum nicht?) zurückgeführt, letzteres aber, ſtatt aus waz ne, aus dem ahd. huanta (warum? gr. 3, 184) gedeutet, ſo daß huanta ni, wande ne ſich in bloßes wan abgeſchliffen hätte und neben der negativfragenden bedeutung endlich eine poſitivwünſchende entſprungen wäre. hierbei ſcheint mir das beſeitigen der formellen negation etwas anſtößig; die einfache negation, mit andern worten ver-

*) ich möchte für váinans mutmaßen váinags, da ſich auch das ahd wênac von weinôn (flere) — goth qváinôn zu entfernen ſcheint.

knüpft, kann faſt oder ganz wegfallen (z. b. in unſerm kein und weder), aber mit der fragpartikel huanta hieng ſie wol loſer zuſammen und nicht im anlaut; bei der herleitung des wan aus wazne haftet das weſentliche kennzeichen der verneinung und die analogie des mnl. wan = wat en, dan = dat en (gr. 3, 181) ſpricht dafür. doch mir iſt das hier gleichgiltig, weil unſer optatives wan, auch wenn es aus wazne hervorgegangen wäre, ſeiner älteren bedeutung auf gleiche weiſe vergeſſen ſein könnte. gegen vereinigung des wünſchenden und fragenden wan, wie ſie zu ſtand gebracht werde, habe ich, dem ſinn dieſer partikeln nach, nicht das geringſte; die alte kräftige optativform eignet ſich ſchon ohne zuthat für frage und wunſch. übrigens legt Lachmann die ſtelle Mar. 185, 26 fragend, nicht ausrufend aus, was für das übergreifen der beiden bedeutungen zeugen kann*).

Für die erhöhung des optativen ausdrucks durch die partikel *gern* iſt ſchon ſ. 75 ein ahd. gewunne *gerno* angeführt worden. mhd. beiſpiele gibt es genug: fröide *het* ich *gerne* HMS. 1, 300ᵃ; die iuch *gerne flüegen* Iw. 1746; der er vil *gerne enbære* Iw. 4527; deiswâr des *het* ich *gerne* rât Iw. 8082: einige dieſer belege ſind aus dem mehrfachen ſatz, beweiſen aber auch für den einfachen. Noch häufiger begleitet dies adv. den ind., und in ſtellen wie Iw. 5837 wie gerne ich dem ſtige nige, läßt ſich kein präſ. conj. annehmen.

Das präſ. conj. megi verwendet O. optativiſch: ih *megiz* baldo ſprechan (facile dixerim) IV. 12, 58; und ebenſo in mehrfachem ſatz, ih *megiz* lobôn harto, ni girinnit mih thero worto (etſi valde laudem, verba non deerunt mihi)[1]) I. 18, 4. [oder ſteht megiz für mag iz, wie nem iz O. I. 20, 18 für nam iz?] fragweiſe aber: wes *megih* fergôn mêra? (quid amplius optem?) V. 25, 36; wio *megih* wizan thanne? (quomodo ſciam?) I. 4, 55. eines auf ſolche weiſe conſtruierten mhd. mege oder müge entſinne ich mich nicht; deſto häufiger ſteht das prät. conj. zur umſchreibung des optativs: *möht* ich getragen wâpen! Tit. 2, 1; *möht* ich verſlâfen des winters zît! Walth. 39, 6; beſonders fragweiſe: waz *möhte* lichter ſîn der tac? Parz. 243, 11; wie *möhten* ſich verſuochen immer helde baz? Nib. 1549, 1; wie *möht* aber daz nu ſîn? Walth. 14, 24; wer *möht* iu daz wider ſagen? Iw. 1262; nu wer *möhte* diu ſper elliu bereiten? Iw. 3735; wer *möhte* mich ernern? Iw. 4080; nu wer *möht* im gedreun? Iw. 6867; wer *möhte* daz verklagen? Iw. 7279; wie *möhte* ſich gevüegen daz? Iw. 1613; waz *möht* im geſchehn?

*) das gr. ἄν unſerm mhd. *wan*, das nach verkürzung und entſtellung ausſieht, zu vergleichen hat auch darum bedenken, weil ſich ἄν nur mit dem conceſſiven und hypothetiſchen opt. verträgt, nicht mit dem eigentlichen, ſchlichten.

[1]) alles falſch, es heißt: ich möchte es loben, aber die worte fließen mir nicht. girinnit iſt nicht zirinnit.

Iw. 1402. Conceſſiv: ich *möhte* mich wol ânen Iw. 3580; von der *möhtez* unſer herre niht vertriben HMS. 1, 34ᵇ. [ir *möhtet* wol die rede lân Iw. 5261. — nhd. *mags* doch ſein Günther 923; und mags doch ſein daſ. 936.]

Von müezen wird umgekehrt das präſ., nicht das prät., zur umſchreibung des juſſiven opt. gebraucht: mit fælden *müeze* ich 81
hiute ûf ſtên! Walth. 24, 18; got *müeze* lônen iu und ir! Parz. 169, 13; got *müez* iuch bewarn! Iw. 5530; min fêle *müeze* wol gevarn! Walth. 67, 20; [got *müeze* iuch êren! HMS. 1, 59ᵇ; daz *müeze* got erbarmen! HMS. 2, 95ᵇ;] fælic *müeze* ſi iemer ſin! HMS. 1, 301ᵃ. In ahd. ſtellen bei O. I. 28, 11. III. 1, 24. III. 21, 36 ſcheint muazi von einem vorhergehenden thaz abhängig, alſo eigentlich conjunctiviſch. [O. III. 9, 9 ſie wunsgtun *muaſin* rinan, ſie wünſchten zu berühren.]

Sowol *welle got* als *wolde got* bilden optativformeln: *got welle* daz ich gewinne! Iw. 4046; *got welle* daz icha niht gelebe! Iw. 4490; nu *enwelle got*, daz mir diu unzuht geſchehe! Iw. 4782. *got wolde*, ſolde ir mündel rôt mich erlân herzeclicher nôt! HMS. 1, 145ᵇ; daz *wolde got*, daz iuwer wære alſô gepflegen! Bit. 1255; belege für *wolde got* bei wan vorhin ſ. 79; ich *wolde*, lægeſtu in dem mer! Karl 8161. warum ſoll hier das präſ. weniger wünſchend ſcheinen als das prät.[1])? Auch N. Bth. 76ᵇ umſchreibt der mehrfache ſatz: *wolti got*, erwundin diſe unſeren zîte hina ze dien altên ſiten! (utinam modo noſtra redirent in mores tempora priſcos) das bloße *erwundîn!* N. Bth. 138ᵇ: *mih luſti*, daz tu mir daz offenotiſt, d. i. öfneteſt du mir!

Der formel *weregot* iſt gramm. 3, 243 meldung geſchehn. [Imp. für conj.: *friß* wer will! ſt. freſſe! Neſſlen, vetter aus Schwaben 243.]

Dieſer ganze verſuch einer darſtellung des optativen ausdrucks bleibt ungemein ſchwierig, weil er ſich nicht an einen unterſchied optativer und conjunctiver formen, wie in der griech. ſyntax, lehnen kann. von der wahrnehmung ausgehend, daß in unſerer ſprache die einzige, für beide modalitäten dienende form urſprünglich optativiſch geweſen ſei, habe ich geglaubt, auch der optativen bedeutung mehr einräumen zu müſſen[2]).

IMPERATIV.

Das eigentliche weſen des imp. gründet ſich auf die zweite perſon: einer oder mehrere werden angeredet und empfangen befehl. alle deutſchen ſprachen entwickeln daher für den ſg. und pl. dieſer zweiten perſon des imp. eine form; die goth. auch für den dualis.

---

[1]) des *fôl* niht *wellen* got! Nib. 2182, 1; ſwenne daz du frouwe bedürfen *wolles* min Nib. 1232, 2.

[2]) über prät. ind. für conj. vide ad 75. über zuſammenhang des präſ. conj. und futurums ſ. 75. 85. 177.

Eine dritte d. h. nicht gegenwärtige perſon kann weder angeſehn noch angeredet werden; unmittelbarer befehl mag nicht an ſie ergehn. wenn ihn aber boten vermitteln, ſo bedienen ſich dieſe wiederum der zweiten perſon und allen deutſchen ſprachen hat eine form für die dritte perſon des imp. überflüſſig geſchienen.

82 Der gr. und lat. imp. dritter perſon iſt gleichſam ein laut geſprochener befehl, der ſich um ihre abweſenheit nicht kümmert, ſondern ihr doch hinterbracht zu werden erwartet. ſolche gr. und lat. imp. dritter perſon müſſen überall durch den deutſchen optativiſchen conj. erſetzt werden, z. b. *γενηθήτω* vairthái Matth. 6, 10. 9, 29.

An ſich ſelbſt allein richtet man keinen befehl, daher gebricht der imp. für den ſg. der erſten perſon. wol aber kann für den dual. und pl. dieſer erſten perſon ein imp. gedacht werden: das ich in verbindung mit einem andern oder mehrern empfängt den befehl gemeinſchaftlich. Gleich der ſlav. und litth. ſprache beſitzt die goth. einen dual. und pl. imp. der erſten perſon, welcher im gr. des N. T. durch den conj. (nicht opt.) ausgedrückt wird. dieſes imperativs pl. erſter perſon gehn jedoch die übrigen deutſchen mundarten wieder verluſtig.

Ich will vor allem den goth. imp. pl. erſter perſon nachweiſen [vgl. Bopp vergl. gramm. 997]: *viſam* váila! *εὐφρανθῶμεν* Luc. 15, 23; *galeitham!* *διέλθωμεν* Luc. 8, 22. Marc. 4, 35; *afflahaim!* *ἀποκτείνωμεν* Luc. 20, 14; *hráinjam!* *καθαρίσωμεν* II Cor. 7, 1; *usvaírpam!* *ἀποθώμεθα* Rom. 13, 12; *gavaſjam!* *ἐνδυσώμεθα* ibid. wäre dieſe goth. form nicht höchſt geläufig geweſen, ſo hätte Ulf. gewis jene gr. conjunctive durch viſáima, galeitháima u. ſ. w. überall wiedergegeben, was er nur zuweilen thut, umſomehr, da er ſogar gr. imp. der zweiten perſon öfter mit ſeinem conj. ausdrückt (ſ. 75).

Der dual ſteht nicht zu belegen, doch würde gavaſjôs unbedenklich *ἐνδυσώμεθον* überſetzen, wie gavaſjats *ἐνδύσασθον*, afflahats *ἀποκτείνατον*.

Die flexion des goth. imp. erſter perſon fällt vollkommen zuſammen mit der des ind., gerade wie die II. pl. und dual. imp. dem ind. gleichlauten; darum ſind es aber keine indicative. auch im lat. act. haben amatis und amate große analogie, im paſſ. iſt amamini beides ind. und imp. im gr. ind. und imp. der zweiten perſon fallen *τύπτετον* dual. und *τύπτετε* plur. wiederum zuſammen, ebenſo für das paſſ. wer alſo viſam für keinen imp. halten wollte, dürfte auch in der II. pl. viſith nur den ind. anerkennen, ſo daß dem imp. wirklich nichts eignes übrig bliebe als die II. ſg. es iſt aber möglich, ja glaublich, daß in älterer zeit das indicativiſche viſam und viſith von dem imperativiſchen viſam und viſith durch irgend eine abweichung verſchieden waren, wie ſich im latein. amatis und amate ſcheiden. [doch kann auch das nhd. den imp. durch das präſ. ind., auch für die III. perſ., ausdrücken: du kommſt gleich! du nimmſt ſie!

(iſt das: du kommeſt,' conj.? nein, da es nicht heißt: du nehmeſt) gleich gehſt du! gehſt du gleich! du gehſt jetzt gleich dahin und holſt das! gleich ſchweigt er! er hält ſein maul! ſie ſchweigen jetzt ſtill! ſie treten jetzt ab!]

Bemerkenswerth, daß die franz. ſprache eine ſolche indica- 83
tiviſche I. pl. angenommen hat: *aimons!* (und nicht aimions), während im prov. und ſpan. ein conjunctiviſches amem und amemos dafür gilt; in dem ital. amiamo begegnen ſich die formen des ind. und conj.

Es iſt mir wahrſcheinlich, daß auch im ahd. eine I. pl. imp. auf *-amés* oder *-am* beſtanden habe; ihre ſpur muß aber ſchwer zu verfolgen ſein, weil die überſetzungen und gloſſen nur den lat. conj. vorfanden, den ſie dann auch durch den deutſchen conj. ausdrückten*), und weil bald nachher die flexionen des ind. und conj. hier zuſammenfielen. Dies letzte gilt auch von der altn. ſprache, die bald das *im* der erſten perſon pl. conj. fahren läßt (gramm. 1, 912), ſo daß man zu ſehn außer ſtande iſt, ob das imperativiſch gebrauchte *tökum!* (capiamus) *göngom!* (eamus) Völund. 21, 8 indicativiſch oder conjunctiviſch genommen wird [vgl. Raſk anv. § 275. 453]. nicht anders urtheile ich von dem ſchwed. ausgang *om* der prima pl. imp. (gr. 1, 998). [Agſ. *neoman* (capiamus) us! C. Sat. 198. *ceoſan* us! C. Sat. 204. iſt das conj.? vgl. vutan p. 90.]

Den dual. der zweiten perſon beachtet Ulf. genau, während ihn das N. T. bereits vernachläſſigt und durch den pl. erſetzt: *faihvats ὁρᾶτε* Matth. 9, 30; *gaggats ὑπάγετε* Marc. 11, 2. Luc. 19, 30; *gateihats ἀναγγείλατε* Luc. 7, 22; *hirjats ὁτᾶτε* Marc. 1, 17.

Den ſg. und pl. zweiter perſon belegen zahlloſe ſtellen, und die verſchiedenheit der conjugationen begründet einen günſtigen wechſel der flexion: *lêtith* (finite); *varjith* (prohibete); *galáubeith* (credite); *faginóth* (gaudete); *falthâith* (ſervate).

Ein imp. der vergangenheit kommt nicht vor; der form nach erwarten ſollte man ihn wenigſtens von den verbis erſter und zweiter anomalie. in der that aber finden ſich alle ſolche fälle conjunctiviſch ausgedrückt, für *ἔστε* heißt es niemals ſijuth (eſtote), ſondern *ſijâith* (ſitis) z. b. II Cor. 13, 11, wo freilich auch die daneben ſtehenden gr. imp. in den goth. conj. geſetzt ſind; I Cor. 10, 32 *ſijâith γίνεσθε* Rom. 12, 16 vairthâith; Rom. 13, 8 ſkulans *ſijâith ὀφείλετε*. bei der zweiten anomalie erſcheint hier das prät. conj. mit präſensbedeutung, namentlich in *ôgs φοβοῦ* und *ôgeith φοβεῖσθε*, wofür belege ſ. 29 gegeben ſind; daß *ôgs* für *ôgeis* ſtehe, habe ich ſchon 1, 853 84
ausgeführt. [iſt auch *mags, kanns, mans* zu erwarten? Löbe gramm. 105 meint es. eher *munns, kunnus?* aber I Tim. 4, 12

*) N. hat überall den conj. z. b. pſ. 258ᵇ comprimamus *tilegien!* 342ᵃ jubilemus *niuuien!* 26ᵇ disrumpamus et projiciamus *prechên* unde *werfên* aba! 113ᵃ exaltemus *erhôhên!* Auch T. z. b. 124, 3 arflahémés; 208, 5 gifehémés! [infra 206.]

heißt es *frakunni! καταφρονήτω.*] *χωρήσατε ἡμᾶς*, capiatis nos II Cor. 7, 2 dreht Ulf. um in *gamôteima* in izvis capiamur in vobis, gebraucht alſo kein indicatives gamôtum imperativiſch. daß ſich nun auch neben *gamôteith* (locum habete), neben *gamuneith* mementote, *μνημονεύετε* Joh. 15, 20, ein ſg. *gamôts*, *gamuns*, neben *viteith* (ſcitote) ein ſg. *vits* (ſcito) gefunden haben werde, dafür ſtreitet alle vermutung [ſ. nachtr.]. eigentlich aber drücken dieſe formen nichts als den conj. aus. der pl. imp. ließe ſich ſehr wol indicativiſch denken: ſijuth, ôguth, gamunuth, vituth; ſchwerer der ſg.

Ebenſo wenig als im goth. iſt ein ahd. imp. dieſer anomalen verba zuläſſig [natürlich weil keine imp. form fürs prät. gilt und alle dieſe anomala nur formen des prät. haben,] und er muß durch den conj. vertreten werden: *ſîs* (ſis) *ſît* (ſitis) *ſîs bimunigôt!* (monetor) O. IV. 19, 47; *megîs* (valeas) vgl. oben ſ. 75; *megît* (valeatis); *wizîs* (ſcias) oben ſ. 75; *wizît* (ſciatis) T. 169, 2 u. ſ. w. was Graff 1, 1095 für imp. gibt ſind conj.

Auch mhd. bei den älteren dichtern gilt kein ſolcher imp., namentlich kein ſî! (eſto), ſondern dafür entweder wis! oder der conj. *ſîſt. ſît* (ſitis) Iw. 1857. 2909 halte ich für den conj., ſelbſt neben andern imp.; z. b. tuont alſus u. ſît geneſen Iw. 1253. indeſſen werden ſich einzelne beiſpiele des imp. *ſî!* nicht ableugnen laſſen, z. b. meiſt. Alex. 143[b] [vielmehr druckfehler für ei! HMS. 3, 28[b]], und im pl. ſît iſt die indicative form von der conjunctiven nicht mehr zu unterſcheiden [ſ. nachtr.].

Nhd. iſt der imp. *ſei!* pl. *ſeid!* durchgedrungen. [*ſei* gegrüßt! *ſei* geſegnet! *ſei* ermahnt! (mit ellipſe des *ſei* ſ. 87).] noch unorganiſcher ſcheint der zu wiſſen gebildete imp. *wiſſe!* (ſcito) [ſ. nachtr.]; von müſſen, mögen, können, ſollen, dürfen gibt es aber keine. [der imp. mit *wollen*: willſt du gleich gehen! (ad canem, fort!) willſt du wol ſchweigen! willſt du ruhen! iſt ein imp. durch *frage*: willſt du gehn? (oder nicht); wirſt du dich drollen, junge? Leſſ. 2, 485; heſſ. ob he wol ſchwigget; ob ſe ſchwiggen will!]

Ich habe mich bemüht, das verhältnis zu finden, welches Ulf. zwiſchen ſeinem (indicativiſchen) imp. und dem conjunctiviſchen ausdruck des imp. beobachtet, abgeſehn von dem ebenbehandelten fall anomaler formen, der an ſich den conj. veranlaßte. für die dritte perſon bedarf nun der Gothe überall des conj. den pl. der erſten perſon fand er umgekehrt im gr. text nur conjunctiviſch, nie imperativiſch ausgedrückt; er wählt dafür in der regel ſeinen imp. (ſ. 82), ausnahmsweiſe behält er den conj. bei, z. b. Luc. 2, 15 thairh*gaggáima* jah *faihváima*, *διέλθωμεν καὶ ἴδωμεν*. die gr. imp. zweiter perſon überſetzt er

944 ſ. 84. goth. thu *viteis! σὺ ὄψει* Matth. 27, 4, eigentlich videbis, vulg. tu videris.

ſ. 84. mhd. imp. *wizze! günne! enkünne!* führt Lachm. zu Nib. 2241, 4 an.

durch goth. imp., doch ſo daß er mitunter den conj. gebraucht, z. b. *αἴρετε νιμάιθ, ἐξέρχεσθε ustgaggáiþ* Luc. 9, 3. 4 (andere beiſpiele ſ. 75 [ſ. nachtr.]) der imp. überwiegt auch hier. beide ausdrucksweiſen dürfen nebeneinander ſtehn, wie II Cor. 7, 1. 2 *hráinjam* und *gamôteima*; doch II Cor. 13, 11. 12 wählt Ulf. 85 offenbar lauter conjunctive ſtatt der gr. imp., weil er einmal durch ſijáith in jenen modus gerathen war. Marc. 10, 19. Luc. 18, 20 wird das gebietende gr. fut. *οὐ φονεύσεις, οὐ μοιχεύσεις, οὐ κλέψεις* conjunctiviſch gegeben: ni *maúrthrjáis*, ni *hôrinôs*, ni *hliſáis*, der darauf folgende imp. *τίμα* aber durch den goth. imp. *ſvêrái*. man möchte Matth. 19, 19 vergleichen können, wo hinter *τίμα* gleich wieder in *ἀγαπήσεις* übergegangen wird. auch ahd. wird T. 106, 2 geſagt: *êre* thinan fater inti *minnôs* thinan nâhiſton, nach dem lat. text honora und diliges. allein der ſprache geſchieht durch dieſen ſprung aus einem in den andern modus keine gewalt; die freiſte poeſie kann dafür zeugen, z. b. Faſn. 20, 2 thû râdh *nemir* ok *rîdh!* daß in der bedeutung beide ausdrucksweiſen nicht von einander abweichen, zeigt die ſchwankende goth. überſetzung derſelben gr. wörter, *διέλθωμεν galeitham* Luc. 8, 22, thaírh*gaggáima* Luc. 2, 15; *μίνετε ſalþáith* Marc. 6, 10. *ſaljith* Luc. 9, 4; *γίνεσθε vairtháith* Rom. 12, 16, *vairthith* I Cor. 15, 58. ein feineres gefühl mag den reinen imp. für ſtrenger, den optativen conj. für milder gebietend gehalten haben. in jener eddiſchen ſtelle wirkt erſt râdh nemir auf die ſubjective überzeugung ein und dann erfolgt der objective rath rîdh!

Weil der imp., wenigſtens in unſerer ſprache, als form, die vergangenheit ausſchließt, und auf etwas künftiges gerichtet wird, ſo ergibt ſich auch dadurch ſeine berührung mit dem conj., der auf die manigfaltigſte weiſe mit dem fut. ind. in gemeinſchaft ſteht [ſ. nachtr.]. umſchreibungen des fut. durch *ſollen* können alſo zugleich für imperativiſche ausdrücke gelten; dergleichen ſchon im ahd. üblich ſind im mhd. häufig, z. b. ahd. ir *ſculut* wizan! (ſcitote); ir *ſculut* gehan! (confitemini); [thu *ſcalt* thih *heffen* ſiu frua! O. I. 19, 3;] mhd. nu *ſolt du ſîn* verfluochet! Gen. 815; über dîne bruſt *ſolt du* gên! ibid. 818; nu *ſulen* wir behuoten (caveamus) ibid. 997; [wir *ſulen tuon* (= faciamus) Diemer 6, 14;] ir *ſult* willekomen *ſîn!* = ſît willekomen; ir *ſult wachen!* Parz. 243, 30; ir *ſult* niht *weinen!* Nib. 62, 3; ir *ſult* in *lân* geneſen! Nib. 2292, 1; [ir *ſult* die rede *lân* Iw. 2521. 8006; du *ſolt* die rede *lân* Iw. 7563; dû *ſolt* ûf *ſtân* Walth. v. Rh. 136, 25. 145, 15;] wir *ſuln* uns *bereiten!* Nib. 637, 3 [wir *ſulu* diſen tôten man begraben! Parz. 253, 8; wir *ſulu* ze wer uns ziehen Parz. 407, 27; wir *ſulu wachen*

ſ. 84. goth. *nithâis ανλλαμβάνου* Phil. 4, 3. 914

ſ. 85. goth. conj. für fut. (ſ. 177): *ſijáis ἔσομαι* Marc. 9, 19. Joh. 8, 55. thammei *kukjáu ἂν ὦ ἂν φιλήσω* Marc. 14, 44. [umgekehrt fut. ind. für conj. laudabunt Hor. carm. I. 7, 1; mentiar (ich löge, würde lügen).]

einen menſchen myſt. I. 399, 7 (aber: machen wir einen menſchen ibid. I. 399, 14); daz *ſol* Pinte *ſîn!* Reinh. 1937; des *ſol* niht *wellen* got! Nib. 2182, 1] u. ſ. w. Ebenſo nhd. du *ſollſt* es *thun!* ihr *ſollt kommen!* wir *ſollen reden!* [Mhd. gern neben der umſchreibung noch ein imp. (vide infra 938): ir *ſult* hine *gân* und *weket* Nib. 955, 1; ir *ſult* hie *beliben* unde *dolt* Nib. 976, 1.] Daß die auxiliarformen hier nicht ſelbſt im imp. ſtehn, ſondern überall im ind., lehrt ſchon die beifügung des perſönlichen pronomens, wir wiſſen aber außerdem, daß von ſollen kein imp. gebildet werden kann. nicht anders iſt das agſ. ge *ſculon* herigean (laudate) pf. 112, 3 zu nehmen, der Gothe würde mit demſelben verbum einfacher geſagt haben hazjith[1])!

86 Aus ſolchem ineinandergreifen des imp. und conj. ergibt ſich ferner, wie jenes den conj. geleitende mhd. *wan* (ſ. 79) auch unmittelbar vor dem imp. erſcheint. *wan brich* mîn herze enzwei! (brich nur mein herz) Ulr. Triſt. 585, 37; *wan ſaget* mir! (ſagt mir nur) Nib. 1507, 3. in andern von Lachm. zu Walth. p. 191 angeführten ſtellen Nib. 442, 5. 704, 2. 1759, 3. Iw. 5491 iſt der imp. wegen des ausgedrückten perſönlichen pron. bedenklich, und die beiden erſten hat Lachm. ſeitdem (zu den Nib. p. 64) treffender aus dem fragenden wan gedeutet; auf dieſes fragende präſ. ind. folgt dann gerade noch ein eigentlicher imp. Darf man dem mhd. *wan* bei imperativen das ebenſo conſtruierte altfranz. *car* vergleichen*), ſo ergäbe dies eine beſtätigung der ableitung des wan aus huanta, da auch car aus quare ſtammt, nur daß bei der franz. partikel keine verneinung ins ſpiel tritt.

Ich gedenke hier ſchon einiger ſpuren goth. *infinitive*, die ſtatt des imp. geſetzt ſind, obgleich ſie nicht im einfachen ſatz vorkommen und durch den gr. text veranlaßt werden[2]). das *μήτε ἀνὰ δύο χιτῶνας ἔχειν* Luc. 9, 3 behält Ulf. gerade ſo bei: ni thau tveihnôs páidôs *haban*, obgleich er das vorausgehende *αἴρειν* durch nimáith gegeben hatte; die vulgata ſtellt auch das *ἔχειν* um in habeatis. I Cor. 7, 11 verdeutſcht er *μενέτω ἄγαμος* und *καταλλαγήτω* durch *vifan* unliugáidái**) und *gagavairthjan*, indem er dieſe inf. an das vorhergehende ſkáidan und folgende fralêtan paſſend knüpft [alſo von anabinda abhängen läßt]. Phil.

[1]) auch franz. im bibliſchen ſtil futurum für imp.: tu ne mentiras point, du ſollſt nicht lügen.

*) *car* me ſecourez! Berte 45; *car* priez ore! Garin 1, 29; *car* retornons! Viane 1182 [Ren. 27339], vgl Bekker zu Ferabr. p. 164*. [*car* beves! Marie de France 1, 266; *car* venez mangier! Ren. 25608; *car* vos ſeez! Ren. 25434; *car* me conſeilliez! Ren. 26245; mes *car* me fetes oſteler! Ren. 1017; encore un ſeul *car* men donez! Ren. 1058; *quar* les prenez Orange 3, 834. 930; *quar* ſéez 2, 30. 467; *quar* en penſe: 2, 959; *car* en venez 5, 1089; *car* i alez! Aſpremont 17*; *car* alez ſirv! Aſpr. 18*; aber *car* Diez 3, 195. 196.]

[2]) bei Heſiod häufig *μηδὲ* mit dem inf. imperativiſch. viele gr. beiſpiele des imperativiſchen infinitivs hat Thierſch griech. gramm. (Lpz. 1826) ſ. 323.

**) dieſer dat. ſem. geht auf qvênái.

3, 16 verwandelt er den ermahnenden gr. inf. στοιχεῖν und φρονεῖν in ei hugjáima jah frathjáima, und Col. 4, 6 εἰδέναι in ei viteith*). Wie die griech. claſſiker zuweilen den inf. in gebietender rede brauchen, z. b. in der grußformel χαίρειν, wäre unſerer älteren ſprache eine ſolche conſtruction des inf. vielleicht auch zuzutrauen: mir fällt dabei das bekannte ſihora *armên!* ein, das für armê, armâi zu ſtehn ſcheint. aus dem ahd. und mhd. ſind mir zwar keine beiſpiele bekannt [doch 87 *dâmite* niht *gâhen!* (nicht eilig!) HMS. 3, 321ᵃ; mich baz *verſtân!* Dioclet. 3586; kaum hier *-en* für *-ent* = *-et*!]; wir können aber noch nhd. eine bewegte, heftige aufforderung infinitiviſch ſtellen, z. b. o nicht *weggehn*, lieber vater! nicht *abſchlagen!* junge, dich nicht *rühren!* nichts davon *ſagen!* nichts *angreifen!* das liegen *laſſen!* es geht aber nur im kindiſchen ton oder im ausbruch des höchſten affects. [nit *reden* alſo! Uhland 2, 762; man *ſtille ſein!* ſagt der könig von Preußen Berliner kalender auf 1844 p. 106; nicht *gehen!* Leſſing 1, 279; nicht mitgehen, mein kind! Voß Theokr. 136; nit *böſe ſein!* Gotthelfs erz. 1, 184; holz *kaufen!* kohlen *kaufen!* (ſc. wer will?), ſchreit der ausrufer.[1])] In der älteren romaniſchen ſprache erſcheinen ſolche imperativiſche infinitive gar häufig, auch als ruhiger edler ausdruck**). [ruſſiſch Puchmayer lehrgeb. d. ruſſ.

*) in andern ſtellen lag ihm kein gr. inf., ſondern opt. vor, den er auch richtig durch den goth. opt. wiedergibt, II Cor. 9, 10 πληθύναι καὶ αὐξῆσαι managjái jah vahſjan gatáujái (für χορηγήσαι muß er geleſen haben χορηγήσαι, weil er andſtaldith überſetzt); I Theſſ. 3, 11. 12 κατευθύναι, πλεονάσαι καὶ περισσεύσαι, garaihtjái, managjái jah ganôhnan gatáujái.

[1]) finn. ei wieremiſtä, parahtamiſta, ei at gråta, jemra Kal. 23, 201.

**) in negierendem ſatz, altfranz. ne me mentir! Ren. 6149; ne faire! Ren. 5204; ne teſmaier mie! Ren. 13604; ne te haſter! Triſtr. 1023; ne dire à nul! Triſtr. 1910; ne te movoir! Triſtr. 1914; ne celer mie! Méon n. rec. 1, 200; ne me celer! Méon 4, 58; nel dire! daſ. 1, 379; ne bouter, ne ferir! daſ. 4, 193; [ne me mentir *tu* mie! Orange 3, 1760; nen mentir mie! Orange 5, 658; ne me celer! 2, 1286. 2, 164; nel me celer *tu* mie! 3, 1735; nel me celer neant! 2, 1787. 1863; ne fere! 5, 3186; ne t'eſmoier! Aſpr. 11ᵇ 35ᵃ. Orange 3, 1613. 4, 391. 5, 1828; ne le tocier! Aſpr. 38ᵃ; ne me touchier Orange 5, 3863; vatoſt ne te targier! Rou 1, 355;] andere belege hat Bekker zu Ferabr. 156ᵃ; provenz. ſicher nicht ſo ſelten wie Rayn. 1, 333 meint, der bloß: non temer, Maria (μὴ φοβοῦ, Μαριάμ) und no m'aucire! anführt. ital. beiſpiele ſind bei Dante genug: non ti crucciare! inferno 3, 94; non temer tu! daſ. 21, 62; non tacer! daſ. 32, 113; und noch in der heutigen ſprache: non far queſto! (thu das nicht!); non andar via! (geh nicht weg) [non ti tribolar di me! Boccaccio 4, 77; vgl. *Vernow* ital. ſprachlehre § 479. p. 583] Ich finde aber auch in poſitivem ſatz altfranz. nach *or* den gen. des inf. imperativiſch: *or* du hâter! Ren. 9655; or del mengier! Ren. 4372; or del aler! Ren. 9311; or del monter! Ren. 20679; or de bien fere! Auberi bei Bekker Ferabr. 168ᵃ; or du gaber! Méon 1, 265; or del cerchier! daſ. 4, 192; or toſt du haſter! daſ. 4, 214; [or del contralier! Orange 1, 1169;] gedenkt man der abkunft der partikel or aus dem ſubſt. hora, ſo erklärt ſich der gen. und or du hâter bedeutet nichts als: jetzt iſt es zeit zu eilen! [vgl. Diez 3, 193. 195. *or* mit ind. oder imp.: *or* i ferez baron! Aſpr. 23ᵇ; or chevauchiez! Aſpr. 22ᵃ; or fetes pes! Aſpr. 29ᵇ 44ᵃ. Infinitiv poſitiv ohne or in imperativiſchem gebrauch: comencier! Méon 3, 284.]

ſprache p. 255; polniſch Fritz elementarb. d. poln. ſpr. (Bresl. 1850) 2, 37. griech. Buttmann griech. gramm. 6. aufl. (Berl. 1811) 521.] ob nun in allen dieſen fällen der imp. aus einer ellipſe von man muß, man ſoll zu deuten iſt? [vgl. f. 90.]

Heutzutage pflegen wir ferner den imp. nicht ſelten durch das part. prät. auszudrücken: *aufgeſchaut! abgelöſt! aufgemerkt!* [*gſchaut!* Stalder dial. 280] *niedergeſchrieben!* näher *getreten! eingefleckt!* friſch *gearbeitet!* [ſ. nachtr.; *aufgehört!* (nd. nu man *uphört!*) *zugegangen!* au wei *geſchrien!* nicht *gezaudert!* Göthe 25, 359; *nicht* groß *gethan!* Leſſ. 1, 602; *nicht gepaft!* (gewartet) Günther 915;] und mit vorausgeſchicktem acc. den hut *abgenommen!* die ſegel *niedergelaſſen!* die ohren *aufgethan!* den athem *eingehalten!* die füße nicht *geſpart!* den ſtaub von den füßen *geſchüttelt!* [ſitz *genommen!* platz *genommen!* nur den mut nicht *verloren!* ein herz *gefaßt!* Meyer von Knonau fabeln 39; pardon *gebeten* und *gegeben!* Göthe 25, 359; das haupt *bekränzt*, das glas *gefüllt!* Günther 197; die ſaiten *angefaßt!* Günther 773; den hahnen *geſpannt!* Stillings leben 1, 90; das ſchwert *gezogen!* Schiller 259[b]; ſelbſt kinder *gemacht!* Leſſing 2, 388; da mutza gſchwind *gnomma!* Frommann 4, 89.] dergleichen redensarten ſind unter dem volk, wie in der höheren poeſie, und zumal in der voſſiſchen ſehr hervorgeſucht.

Der acc. lehrt welches hilfswort, von dem das part. abhängig iſt, ausgelaſſen ſein könne; offenbar kein anderes als *habe, habet!* oder bei intranſitiven *ſei, ſeid!*[1]); hieraus ergibt ſich zugleich die bedeutung: es ſind umſchriebene *imp. prät.*, die ihren guten grund haben. wenn *ſchlaget!* heißt τύπτετε, ſo bedeutet *zugeſchlagen! τετύφθε* oder τέτυφατε! ſchaut auf! iſt öfnet jetzt die augen; *aufgeſchaut!* aber habet ſie bereits geöfnet! gleich als ſei der befehl ſchon früher ergangen oder befolgt. es ſoll alſo eigentlich kein neuer, ſondern ein fortdauernder zuſtand dadurch angezeigt werden. [vgl. das engl. be gone! (ſei gegangen!) = gehe! nave done! (habe gethan!) laß es ſein, thu es nicht weiter! will thou be gone? willſt du gehn?]

[1]) dieſe ausdrucksweiſe miſcht ſich mit dem part. mit der ellipſe *iſt*, z. b. nicht getroffen, gefehlt! II. 5, 287; diesmal mit dir licht auzlöſchen gegangen (ſcil. bin ich) und nun nimmer mehr! nnw. doct. 408.

911 f. 87. dieſen imp. heben uns beigefügte adv. hervor: *fort gegangen! [fort ausgezogen!* Schlamp. la vie 67;] *geſchwind niedergeſetzt! friſch gewagt! [friſch geſtritten! wacker gekämpft! fröhlich gepflügt* und *gefät!* Göthe 1, 144;] *auf auf* in die freiheit *gezogen! [erſt geantwortet!* Leſſ. 1, 534; *nur* heute *recht gelärmt!* Göthe 7, 18; ja, *nur geweint!* Gellert 3, 175; *nur immer zugelogen! nur* noch *getrutzt!* Göthe 7, 35; *nur* nicht gar zu lange nach *geſonnen!* Gellert 3, 11; *nur* mit einer alten frau noch *geſpottet!* Gellert 3, 177; *nur* ſtille *geſchwiegen!* cavalier 325.]

Man halte dieſe ausdrucksweiſe nicht für neuerfunden, ſie iſt wahrſcheinlich ſchon ſehr alt in unſerer ſprache. Luther bedient ſich ihrer oft, z. b. in ſeinem kleinen catechismus heißt es: und mit freude (ſei) an dein werk *gegangen* und (habe) ein lied *geſungen!* und dann (ſei) flugs und frölich *eingeſchlafen!* [*unverworren* mit ſo einer gefährlichen profeſſion! Weiſe erzn. 208; *nur* ſie *hingericht*, die toden beißen niemands mehr! Fiſchart bienenk. 13ª; *nur* die gurgel *geſchmirt!* Garg. 87ª; ei noch nicht mut *verloren!* Gryphius Cardenio 2, 125.]

Aus unſern mhd. dichtern iſt mir gleichwol ein einziges beiſpiel zur hand. ſi ſprach: *geſchriu* wâfen! GA. 2, 394. [wâfen *geſchriu!* Helmbr. 1371; wâfen über dich *geſchriu!* HMS. 3, 218ª; ôwê *geſchriet* über ſie! Mar. leg. 219, 1; aber auch oft mit *ſi*: dâ ſi wâfen über alle die geſchriet! HMS. 3, 441ª; mort unde wâfen über den hunt geſchriuwen ſi! Frauenlob 93, 13; wâfen ſi geſchrijet! HMS. 1, 132ᵇ. die ellipſe auch Albr. Tit. 31, 105 *gewert* ûf manegem roſſe! vgl. Berthold 170 und dar alle *getouft!* aber auch mit *habe*: ieſlicher habe genomen einen ſchaft! Parz. 173, 24; der habe ſi gegrüezet von mir! (= grüße ſie) MSF. 5, 22.]

Auch andere deutſche ſprachen kennen ohne zweifel dieſe umſchreibung; ein holländ. volkslied beginnt mit den worten: vry *gevogten!* [nnl. welaan de korden *afgeworgen!* de cyther op een nieuw *geſnaard!* een' nieuwen toon *gezongen!* Bilderd. Elius (Rotterd. 1788) p. 47.]

Wie alt aber iſt eine jetzt ſehr verbreitete umſchreibung der erſten perſon des imp. durch die zweite des auxiliaren laſſen? ſtatt gehen wir, trinken wir, ſingen wir (goth. gaggam, drigkam, ſiggvam) heißt es: *laßt uns* gehn, trinken, ſingen! [*laſſet* uns beten! (oremus!)] oder im ſg., wenn nur von zweien die rede iſt: *laß uns* gehn, trinken, ſingen! was dann den goth. dual. gaggôs, drigkôs, ſiggvôs umſchreibt. [belege: *laßt uns* ſingen! Garg. 84ᵇ; *laßt uns* tanzen, *laßt* uns ſpringen! Fleming p. 503; *laßt uns* ſie da ligen! Garg. 208ª für: laſſen wir ſie da liegen! *laßt uns* ihn gleich aufhängen, verſchieden von: laßt ihn aufhängen. Keiſersperg omeiß 32ª ſagt: *laſſen uns* fliegen (volemus)! franz. ähnlich plur. f. ſing. allons! fortons! laiſſons!]

Sichtbar eine höflichkeitsformel,[1]) welche die entſcheidung aus der hand des auffordernden in die des aufgeforderten zu ſpielen ſcheint: ſine, ſinite ut eamus!

Luther häufig: *laß uns* dem vater wein geben! Gen. 19, 34; *laß uns* fortziehen! Gen. 33, 12; *laſſet uns* menſchen machen! Gen. 1, 26; *laſſet uns* die dirne rufen! Gen. 24, 57; *laßt uns* eſſen und frölich ſein! Luc. 15, 23 (ſchon in Luthers ausg. von 1522; die ältern überſetzungen haben hier noch kein laßt uns!).

[1]) wie zu lat. imp. häufig *ſis* — ſi vis gefügt wird: abi ſis! tace ſis! Forcellini v. ſis. vgl. franz. s'il vous plaît.

Allein Luther muß hier einem trieb mehr der nieder- als der hochd. ſprache gefolgt ſein; in den zahlreichen mhd. denkmälern iſt, ſoviel ich danach geſucht habe, nirgends ein ſolches *lâz uns, lât uns**) anzutreffen [doch *lâzet uns* ritten! myſt. I. 115, 6], wol aber in mnl. Die goudaer bibel von 1477 hat
89 Luc. 15, 23 *laet ons* eten! desgleichen die antwerper von 1570, delfter von 1579. folgende belege reichen noch höher hinauf: *laet ons* corten! Elegaſt 457; *laet ons* weren! (defendamus nos) Stoke 3, 251; *laet ons* keren! Reinaert 1191; *laet ons* toten coninc ſtaen! Rein. 3471. [*laet ons* vechten! Ferg. 4697.]

Hiernach nun auch: *latet uns* wedderkeren! Reinke 1057 und beim cölner Godefrit Hagen: balde ſo *lais uns* hinne gain! 884; *laiſt uns* neder gain! 1823 [und beim Büheler (alſo 1412) *lâz uns* bi einander ligen!].

Nnl. iſt es ganz gewöhnlich zu ſagen: *lât ons* bidden! (oremus); germanismus ſcheint es aber, wenn ſchwed. *lât oss gå!* (eamus) dän. *lad os gaae!* geſagt wird. jene bibelſtelle lautet im dän. N. T. *lader os* äde og väre lyſtige**). im ſchwed. nordiſcher: vi vilje äta! (iſl. neytum og verum kâter!)***). die proben hochd. volksmundarten bei Stalder geben nichts anders als: wir wollen eſſen! mer wend eſſe!

In der engl. ſprache wird das alter der formel ebenſo hoch hinauf gehn wie in der niederländiſchen. denn nicht bloß die engl. bibel lieſt Gen. 1, 26 *let us* make man! Luc. 15, 23 *let us* eat and be marry!; auch bei Chaucer laſſen ſich beiſpiele ſammeln: *let us* go forth! C. T. 6682. 7751; *let us* ride! C. T. 859; nur im agſ. erſcheint noch keine ſpur davon.

[Das nhd. gebraucht *laß es* zur umſchreibung des conj.: *laß es* regnen (qu'il pleuve) ſo viel es will! *laß es* drunter und drüber gehn! aber ſchon ahd. *lâz iz* ſus thuruhgân! (es geſchehe ſo!). vgl. mhd. *lâzâ* klingen! Wh. 413, 1; *lâzâ* näher tücken! Wh. 440, 20 (über das mhd. imp. ſuffix *-â* vgl. gramm. 3, 291).

---

*) ein ganz anderes *lât uns*, nemlich kein die erſte perſon umſchreibendes, ſondern wirkliches finite ausdrückendes ſteht HMS. 2, 149^b: *lât uns* grüezen an iu ſchouwen! (faites nous voir); *lât* [vielmehr *lâz*] uns virnemen! (fais nous apprendre) kchr. 12539; eiâ *lât uns* (nobis) die drî brueder varn! (laßt die drei brüder in die welt ausfahren) Geo 158; es könnte den umſtänden nach auch im ſg. geſagt werden: lât mich (oder in) grüezen ſchouwen; jenes lât uns aber, von welchem hier gehandelt wird, kann durchaus nicht in ein lât mich umgeſetzt werden, d. h. bei ihm bilden die erſte und zweite perſon *zuſammen* das ſubject. [ähnlich im ſing. *lâz* uns ſehen (= zeige uns) kchr. 7519, nicht videamus (uns dat., nicht acc.).]

**) Molbechs altdän. bibel Gen. 19, 34 wi ſkulle giffve drikke win; 24, 57 wii ſkulle kalle; 33, 12 wii ſkulle ſamengonghe; damals noch kein lad os, lader os!

***) ſeltſam, wenn neuſchwed. im pl. låtom ſtatt låten geſetzt wird, z. b. låtom oss kroſſa! (frangamus) Hallman ſkrifter (Stockh. 1820) p. 62, wo richtiger ſtände entweder kroſſom! oder låten oss kroſſa!

Ahd. ni *churi!* (noli!), ni *churit!* mit folgendem infinitiv (infra 101) Graff 4, 510: ni *curit* murmurôn! noch mhd. *kor* ſie her bringen! Kchr. 12023; *kort* mir in gewinnen! Kchr. 13741; *bechort* ſi begrifen! fundgr. II. 211, 32.]

Der agſ. und altſ. ſprache eigenthümlich iſt ein dunkler ausdruck, welcher vor infinitive geſetzt wird, die I. pl. imp. zu bezeichnen. er läßt ſich alſo nicht jenem mhd. *wan* vergleichen, welches vor flectierte verba, nicht vor den inf. tritt, und er ſcheint ſelbſt eine veraltete verbalform, von welcher der hinzugefügte inf. abhängt. die agſ. geſtalt dieſes wortes ſchwankt außerordentlich: *vuton, vutun, vutan, vutum* (Thorpes anal. 262[b]), *uton, utun;* altſ. findet ſich nur *wita,* und ich halte auch ein agſ. *viton* für möglich. nemlich die agſ. mundart hat nach V zuweilen kurzes U ſtatt I, z. b. in vudu (lignum) goth. vidus, ahd. witu, und ſo wechſelt ſelbſt in agſ. denkmälern vitan (ſcire) vita (ſapiens) mit vutan, vuta; vuton aber gieng des häufigen gebrauchs dieſer partikel halben ſchon frühe in uton über. ich 90
möchte nun ihren ſinn gerade in nichts anderm als dem anomalen vitan (noviſſe) aufſuchen, deſſen pl. präſ. ind. durch alle drei perſonen *viton* lautet. die dritte perſon kann hier gar nicht in betracht kommen, ebenſowenig die zweite in der bedeutung des vorhin erörterten mnl. laet, engl. let, weil dann nothwendig das pron. us (uns) hinzutreten müſte, was aber immer fehlt. *viton* iſt demnach die I. pl. und drückt aus ſcimus, novimus, auxiliariſch mit einem inf. verbunden enthält ſie aufforderung und geheiß; ſo wie ſculon gangan wörtlich debemus ire, d[illegible] aber eamus bezeichnet, ſcheint viton gangan eigentlich n[illegible]s ire, dann von einer andern ſeite eamus ausſagen zu dürfen. wir können gehn! wir wiſſen zu gehn! bedeutet uns noch jetzt ungefähr: es iſt zeit zu gehn, eundum eſt, folglich eamus!

belege: *uton* hradhe fêran! (age ducamus) B. 1390; *vutan* gangan! (eamus) B. 2648; *uton* gân on thisne veald! (eamus in hanc ſilvam) C. Gen. 839; [*uton* odvendan! C. Gen. 403;] *utun* faran! (eamus) Luc. 2, 15. Joh. 11, 7; *vutun* etan (edamus) Luc. 15, 23; *uton* vircean mannan (faciamus hominem) Gen. 1, 26; *uton* timbrian (aedificemus) Gen. 11, 4; *uton* gân ût (exeamus) Gen. 4, 8; *uton* biddan god! (obſecremus deum); *vutun* cunnian (cognoſcamus) pſ. 70, 10; *vutun* cuman! (veniamus) pſ. 73, 8; *vutun* hi idle gedôn (exinaniamus [exinanite?]) pſ. 136, 7; *vutun* tiligean (paremus) pſ. 138, 17 [*vutan* fneagan! Schmid p. 122; ne *uton* dôn! Schmid p. 136; *vuton* vuldrian Dietrich, Anglo-ſaxonica (Marb. 1854) p. XII (= Grein, bibl. d. agſ. poeſie II. 290)].

altſ. *wita* kioſan! (eligamus) Hel. 7, 6; *wita* frâgôn (interrogemus) Hel. 7, 9; *wita* im wonian mid! (habitemus cum eo) Hel. 122, 8. der ausgang *-a* läßt ſich nicht deuten, er ſcheint eine verhärtete, entſtellte flexion. [Schmeller will *wita* von giwitan leiten, dem widerſtrebt das kurze i.]

[Mnl. *weten;* ſ. nachtr.

Mnl. *waent* opſtaen! Ferg. 2852; waent verſtaen! Ferg. 2870; waent mi verhoghen! 4355; waent des ontberen! 4530; waent u verſien! 4544. — *vant* ghehelpen Walew. 2758; vant verdraghen 4243; vant wederſtaen 4246. —

Beſondrer gebrauch des imp. für conditionalſatz: reiche belege bei Wolkenſt. 275. 276; *iß* und brat! Eulenſp. c. 86; *ſei* nicht geſchickt, man wird dich wenig haſſen Gellert 1, 43.

Nomina propria mit dem imp.: nime mich got Schreiber, urkundenbuch der ſtadt Freiburg 2, 137; lantvertrîp 2, 149; ſchentzlant 2, 164: vgl. ferner habedanc; nicht rühr an! Leſſing 2, 317.]

INFINITIV.

Von dem ſubſtantiviſch gebrauchten, ſeiner verbalkraft verluſtigen inf. iſt hier keine rede. [vgl. ſ. 259. 3, 537. über infinitiv praet. ſ. 169 ff.; inf. ausgelaſſen nach können u. ſ. w. ſ. 137; *ſich* beim inf. fehlend ſ. 259; form des inf. GDS. 1021. gramm. 1, 1066; goth. inf. kein acc. 105[1]).]

Der inf. iſt das aus aller perſönlichkeit tretende in ſeiner unbeſtimmtheit für jedwede perſon zugleich gerechte verbum: die perſönlichen kennzeichen der flexion hören bei ihm auf.

Man kann ſich einen ganz unabhängig geſetzten inf. denken. jener imperativiſche (ſ. 87) iſt ein ſolcher, wenn die ſchleppende erklärung durch ellipſe nichts gilt. es ſcheint, daß der inf. auch als ausruf hingeſtellt wurde. O. III. 20, 163 thû biſt al hôhêr,
91 in ſuntôn giboranêr mit allên unredinôn: thû unſih thanne

[1]) lat. inf in eigennamen: Ludovicus Nilſeciſſe, Fainéant, Thunichts (wie Taugenichts?) Aimoin 5, 41. Span inf. in nebenſätzen, z. b. Don Quixote cap 1: comprar libros de cavallerias en que leer.

91a ſ. 90. dies *uton, vuton, wita* bietet ſich auch, was man bisher ganz verkannt hat, in mnl. ſprache dar. die ſtellen hat Huyd. zu Stoke 2, 330: *weten* hem volghen! (age ſequamur); *weten* vechten! het es wel tit; here, *weten* gaen!; *weten* ons wachten! (caveamus). [Halbertſma, letterkundig naoogſt I (Deventer 1840) p. 90 bringt noch mehr beiſpiele aus Walewein: nu *weten* ons ghereden! Walew. 7552; *weten* gaen, *weten* nu gaen! Walew. 8028. 9299; *weten* varen! 9389; *weten* vechten! 2475; *weten* ons wachten! 4242. vgl. Jonckbloets rec. des Lulofs in 'de Gids' 1846, p. 40.] die bedeutung laat ons! oder wy moeten! iſt unbezweifelbar, und die ſtellung vor dem inf. wie beim agſ. und altſ. wort. *vuton, weten* aus einer contraction von we môten, wi moeten zu deuten liegt nahe, ungefähr wie ahd. neiz, agſ. nât, niton aus ni weiz, ne vât, ne viton entſpringt; warum aber heißt es nicht vôton, woeten? und wie altſ. *wita?* ſelbſt i in weten ſtreitet für die ableitung aus vitan (noviſſe). häufig genug iſt mhd. wizzen mit dem inf. (ſ. 93), doch nicht zur umſchreibung des imp.

bredigôn! du verachteter, in ſünden geborner menſch, du willſt uns ermahnen! du nimmſt dir heraus uns den text zu leſen! es könnte auch fragweiſe geſagt ſein. vielleicht ſtehn ſolche mhd. inf. nachzuweiſen [waz *bîten* langer unt niht *ſtrîten?* Ludw. kreuzf. 7144; mich in die helle *werfen?* myſt. II. 624, 1]; nhd. iſt ähnliches im gebrauch, z. b. kerl, *betteln!* (du bettelſt? du wagſt es zu betteln?). [wozu noch lange *warten?* aber wie *machen* dann? Gotthelf erz. 1, 236; was *ſagen?* Göthe 7, 138; wie *ußleſen?* Platter (hsg. v. Fechter) 58; ich *ſchwören?* Leſſing 2, 104; ich mich *beſinnen?* Leſſing 1, 370; ich proſelyten *machen?* 1, 436; ich auf die heirat *dringen?* Leſſing 1, 265; ich mit ihnen brechen *wollen?* 1, 597; ſäg ems du ſelber! — ſelber *säge?* Corrodi, de herr profeſſer 93; er dich *fragen?* Stilling 1, 9; *ſchmachten?* Voß Luiſe ausw. l. h. (Königsb. 1823) 96; *abtreten* ich? Ahlw. Off. 2, 23; ich *ſchweigen?* Günther 338; ich gegen ihn von leder *ziehn?* Bürger 58ª; ich untreu *ſein?* Göthe 7, 13; mir alſo mit *zu ſpielen?* Gellert 3, 382; *zu verſchenken?* 3, 387; *zu pochen?* 3, 394; nl. haer nigromantie *te leeren!* Marieken 11. dieſe fragen ſtehn ſchon dem *inf. indignationis* (Horat. Orellii ed. tert., Zürich 1850, 1, 690) nahe: ja wol jetz biſtumb *aufgeben!* Keiſersb. Omeiß 19ᵈ; mir das geſtehn und dabei noch *drohen!* blumenbrechen und ihr die blumen *ſchenken!* geld *herausgeben!* er mir *drohen!* Göthe 42, 199; ich *verreiſen!* ich dich nicht *lieben!* Göthe 7, 13. infinitiviſche *beteurung*: mhd. friuntel *machen*, nimmer *tuon* (im munde eines thoren) Frib. Triſt. 5239. 5241; nhd. diesmal *tanzen* und nicht wieder! ahd. piladi *quedan* (verbi gratia) Graff 3, 97, d. h. um ein beiſpiel zu ſagen. über den *hiſtoriſchen infinitiv* ſ. nachtr.]

ſ. 91. über nnl. und franz. *inf.* im vieldeutigen ausruf, 944
z. b. *afplukken! manger* l'herbe! vgl. Bormans notae in Reinardum p. 128 [moi *l'aimer?* Babou 258; moi *courir* à Paris! 272; plutôt me *laiſſer* écorcher tout vif! (eher laß ich mich lebendig ſchinden!) vgl. Diez 3, 200. 201]. Etwas anders iſt der lat. *hiſtoriſche inf.*, welcher für anhebende, ſchwankende, unterbrochene zuſtände verwandt wird, und aus einer ellipſe von coepit, coeperunt zu deuten wäre. Caeſar und Tac. haben ihn oft, z. b. de bell. gall. 3, 4. Agricola 15: namque abſentia legati Britanni *agitare* inter ſe mala ſervitutis, *conferre* injurias et interpretando *accendere*. ſo noch im franz., aber mit de: mes deux gens auſſitôt *de l'accoſter* et *de* lui *propoſer* une partie = l'accoſtèrent et lui propoſèrent, oder commençaient de l'accoſter (Legrand fabliaux 2, 273) [et boquillons *de perdre* leur outil et *de crier* pour ſe le faire rendre. Lafontaine fables 5, 1; et moi *de crier* au muſulman (und ich begann zu ſchreien); et lui *de* la *pourſuivre* Barzas breiz 1, 17; et eux *de* la *jeter* à cheval 1, 155; et lui *de regarder* 1, 157; et elle *de ſourire* 2, 243; et elle *de* me *regarder*, et moi *de* la *regarder* 2, 243]. in unſerer

Abgeſehen von dieſer ausnahme hängt ſyntactiſch betrachtet der reine inf. überall ab von dem im ſatz herſchenden verbo, und erſt der declinierte, folglich ſubſtantivierte inf. mag auf andere nomina bezogen werden. jenes herſchende verbum dürfte man das ſtehende nennen, den inf. das liegende, und die ganze natur der infinitiviſchen conſtruction ließe ſich ſo auffaſſen: jeder einen inf. enthaltende ſatz iſt aus zwei ſätzen zuſammengefloſſen, dergeſtalt daß das verbum des abhängigen ſatzes zum liegen gebracht wird. der inf. wirkt alſo vereinfachung der rede, er abſtrahiert den concreteren ausdruck.

Die einfachen ſätze: ich will ſchlafen, ich höre ſingen, gehn hervor aus den doppelten: mein wille iſt, daß ich ſchlafe; ich höre, daß geſungen wird. je auxiliarer das herſchende verbum, deſto weniger fühlbar die eingetretene verſchmelzung; doch ſelbſt der ſatz: ich werde ſterben, löſt ſich auf in: ich gelange einmal dahin, daß ich ſterbe.

Unſere unterſuchung läuft auf drei ſtücke aus. zuerſt ſoll der abhängige, reine inf., dann der mit der präp. zu verſetzte, drittens das verhältnis des inf. zu ſeinem ſubject erwogen werden.

I. *Reine infinitive.*

Der gebrauch des bloßen inf. mindert ſich allmälich in der ſprache; die ältere kann mit ihm ungleich freier ſchalten. da wo das dem inf. verknüpfte verbum in auxiliarbedeutung ausſchlägt oder ſich ihr nähert, pflegt er am längſten zu haften; ich ſchicke dieſe auxiliarfälle voraus und laſſe dann die übrigen folgen.

Niemals ſteht das goth. viſan oder vairthan neben einem inf. auxiliariſch: etwas anders iſt, worauf ich unter III zurückkommen werde, II Cor. 7, 7 ſvaei mis máis faginôn *varth*, ὥστε με μᾶλλον χαρῆναι. Ebenſowenig das ahd. weſan*) oder werdan.
92 Mhd. findet ſich noch kein *wirt* zur umſchreibung des fut., wol aber zuweilen *wart* mit dem inf. das prät. auszudrücken. den beiſpielen f. 7 kann noch beigefügt werden: *wart harpfen* Troj. 15813; *erlefchen wart* Bon. 48, 37 [*ward ſläfen* Anno 613; *wart* man *erkennen* Wackern. leſeb. 534, 38; *ward fâhen* Haupt

*) keine ausnahme begründet was queman O. II. 3, 26; queman wâri II. 3, 36; denn es hätte ſchon gramm. 1, 860. 861 geſagt werden ſollen, daß außer O. auch K. 110 und gl. monſ. 368 dem part. prät. von queman das e laſſen, obgleich H. 61, 14 quhoman ſteht.

914 ſprache kann beginnen mit bloßem inf. oder mit *zu* conſtruiert werden (ſ. 95. 108), nicht ausgelaſſen. [doch vgl. ſchwed. och ſtraxt klockorna till *at pingla* fv. folkſag. 463; till *at gråta* Kalevala 6fv. af Caſtrén (1841) 1, 66; jungfrun hon ſig *luta* (ſeck) fv. folkviſor 2, 428; ſitt ſvärd han *ſvinga* 2, 429. agſ. Cädm. Exod. 158 auf blicon, ſungon folgt *punian, tredan* (ſc. ongunnon); vgl. galan Exod. 577.]

8, 515 (wo Haupt meint, der inf. ſei hier, wie beim fut., aus part. präſ. entſtellt)]. für *weſen* in gleicher conſtruction kenne ich nur einen mhd. beleg: man *was trîben* (trieb) livl. chr. 49[b] [bei Pfeiffer 4262 anders] wie im franz. on fut pouſſer [ſi *wæren viſchen* Greg. 774; auch mhd. *wis*: diſin vlekkin *wiſi* hine *gedun!* Anno 738]; aber ſchon im agſ. war ſie zuläſſig: *wäs wunian* (habitavit) B. 3083. Nhd. dient *werden* ganz gewöhnlich zu dieſer bezeichnung des fut.; ich *werde ſein*, er wird kommen [vgl. f. 181. *weſen* dagegen iſt ſelten: es *iſt tagen* H. Sachs II. 4, 57[c]; darzu *iſt* dir der mag *erkalten* Waldis 3, 25; Avianus *beſchreiben iſt* ein fabel H. Sachs II. 4, 47[c]; noch heute: er *iſt fiſchen* (ſcil. gegangen); *undertreten waſſen* (= waren) H. Sachs II. 4, 53[b]; *was klecken* (kleckte) H. Sachs I. 461[c]; darin das waſſer *rinnen war* H. Sachs I. 464[b]; *erkennen war* = erkannte H. Sachs IV. 3, 10[d]; *aufblaſen war* = blies auf Albr. v. Halb. bearbeitet von Wickram und Lorich 288[b]; ich *bin*, *war vermuten*, *war* mir das *vermuten*. Altn. vgl. f. 7; ſkyldr *fara verdha* fornald. 1, 393[1])].

[*bleiben*: nur nhd. mit inf.: ich *blieb* ſitzen, ſtehen, liegen (wb. 2, 91), leben (am leben; mhd. bleip lebende f. 125); blieb ſtecken (geſteckt); bleib noch eine ſtunde im bett liegen! blieb an der mauer begraben liegen Felſenb. 4, 307. nicht aber: ich bleibe eſſen, trinken, ſchreiben.]

Alle verba zweiter anomalie haben urſprünglich den bloßen inf. neben ſich: alſo auch in der ſyntax erhellt die wichtige einſtimmung ihrer regel. das verbum wollen ſchließt ſich ihnen in dieſer beziehung vollkommen an. Für *mögen, ſollen, müſſen,* [*können,*] *dürfen, wollen* leidet der aufgeſtellte ſatz bis auf heute in allen deutſchen ſprachen nicht die geringſte ausnahme[2]). goth. *mag ſkalkinôn* Matth. 6, 24; magt gahrâinjan Matth. 8, 2; ni mag qviman Luc. 14, 20; graban ni mag Luc. 16, 3; das goth. magan überſetzt δύνασθαι. *ſkal* ik *vifan* δεῖ με μεῖναι Luc. 19, 5; ſkal qvithan ἔχω εἰπεῖν Luc. 7, 40; ſkal vinnan δεῖ παθεῖν Luc. 9, 22; ik ſkal vaúrkjan ἐμὲ δεῖ ἐργάζεσθαι Joh. 9, 4; ſkal gafviltan ὀφείλει ἀποθανεῖν Joh. 19, 7; ſkulun huzdjan ὀφείλει θησαυρίζειν II Cor. 12, 14; ſkuleith andhafjan δεῖ ὑμᾶς ἀντέχεσθαι Col. 4, 6; ſkulda gadâuthnan, gafviltan ἔμελλεν ἀποθνήσκειν Joh. 12, 33. 18, 32; ſkulda uſfulljan ἔμελλε πληροῦν Luc. 9, 31; und in der paſſiven f. 59 erläuterten bedeutung: *ſkulds iſt ushûhjan* ſa funus manu, δεῖ ὑψωθῆναι τὸν υἱὸν τοῦ ἀνθρώπου Joh. 12, 34, wiewol es auch einmal Luc. 9, 22 heißt ſkal uskuſans vairthan ſtatt ſkulds iſt uskiuſan. gamôtan kommt bei Ulf. nicht mit dem inf. conſtruiert vor. *tharf galeithan*

[1]) iriſch vgl. Zeuß 897. Odon. 182.

[2]) neugr. nach dieſen verbis νά (daß): ποῦ βούλεσαι νὰ πᾷς; wohin willſt du gehn? βούλομαι νὰ γράψω, ich will ſchreiben. θέλω ν' ἀποθάνω, ich will ſterben. δὲν μπορῶ νὰ πάγω, ich kann nicht gehn.

ἔχω ἀνάγκην ἐξελθεῖν Luc. 14, 18. *vili táujan θέλῃ ποιεῖν* Joh. 7, 17; vildêdun ſaihvan *ἠθέλησαν ἰδεῖν* Luc. 10, 24. Es bedarf keiner belege aus den übrigen ſprachen[1]).

Keine beiſpiele des goth. inf. nach kunnan, áigan, gadaúrſan, dugan, aber nichts ſteht ihnen entgegen. ahd. *firneman kunni* O. I. 1, 120; genemmen chunnen N. Bth. 54[b] [nb. das *ge*-nach können und mögen (2, 847—849)]; agſ. cunnon ſecgan B. 50; cûdhe reccan B. 90; beorgan cûdhe B. 1445; altn. fregna kann Hav. 29, 2; kann ſegja Hav. 106, 2; ahd. *gidorſta frâgên* T. 237, 4; gidorſta ruaren O. III. 14, 46; mhd. getar komen Iw. 1852; getar lân Iw. 4888; getürre râten Iw. 5212; getorſten kêren Parz. 753, 19; getorſte biten Iw. 4325; agſ. dearſt bidan B. 527; ahd. *tuge* wiſe *fin* (ſapere proſit) N. pſ. 261[a]. Doch nach taugen und können ſteht zuweilen ſchon ein präpoſitioneller inf.

93 Die anomalen *láis* und *ôg* ſind nur der goth. ſprache eigen: *láis háunjan* mik *οἶδα ταπεινοῦσθαι* Phil. 4, 12; láis ufaraſſáu haban *οἶδα περισσεύειν* daſelbſt. *ôhtêdun fraíhnan ἐφοβοῦντο ἐπερωτῆσαι* Marc. 9, 32.

Goth. *man gadaúrſan λογίζομαι τολμῆσαι* II Cor. 10, 2; man viſan I Cor. 7, 26; man gatáujan II Cor. 11, 5; altn. man thyrma Völ. 46, 11.

altn. *munn* (*μέλλω*): *munn flitna* Völ. 41, 3. 49, 3; mun falla Völ. 54, 7; muno beriaz Völ. 46, 1; dän. mon, monne, ſchwed. mände.

Nach *vitan*, goth. ei *viti gaſtaldan εἰδέναι κτᾶσθαι* I Theſſ. 4, 4; mhd. weſte gewinnen Nib. 2093, 1; enweſte wie gebâren Iw. 2252. Gudr. 856, 4. Herb. 1729. 7456. GA. 2, 113. 10, 120; enwiſte waz darumbe tuon En. 313, 37; enweſten war entrinnen Gudr. 878, 3; enweiz waz mê ſagen Herb. 16246; enwiſten wâ bliben Herb. 16249; ich enweſte wie gevâhen an Triſt. 117, 12; [die *enwizzen* wir wem nu geben kl. 1262 (doch auch conj. ſtatt inf.: enweiz ich waz *getuo* Triſt. 123, 19);] mnl. wiſte wat doen Rein. 2826; ſine wêt hoe gebaren Floris 745 [f. nachtr.]. Das nhd. nnl. engl. ſchwed. dän. anomale verbum kann aber der präp. nicht entrathen. [vgl. franz. je ne ſais que faire, comment faire, il ſavait à qui donner Diez 3, 208. 209; litth. Mielcke 184.]

Auch zu dem anomalen *gönnen* kann ich aus der älteren ſprache keinen bloßen inf. nachweiſen [doch mhd. *engunde* beliben (gönnte zu bleiben) kl. 245; gunne vernemen. urſtende 119, 65], und die neuere bedarf der präp.

---

[1]) beachte den inf. *vorausgeſetzt* bei *ſollen*: *ſchemen ſolt* (= ſoltet) ir euch! Garg. 52[a]; *tanzen* ſollt ihr bis morgen früh!

---

945 ſ. 93. ſie ne weſten *wie gebâren* s. H. 1410; weſte niht *wen ſuochen* Triſt. 217, 27. mnl. hadden ſi gheweten, *waer* an *comen* Rein. 6232.

Das altn. *knâ* (poſſum), das von kann (novi) zu unterſcheiden iſt, hat den reinen inf.: knâ ſnûa Völ. 40, 1. ebenſo das ſchwed. und dän. *tör* (audeo), *bör* (debeo).

Ein goth. *áigan* neben dem inf. ließ ſich wol deshalb nicht nachweiſen, weil für die auxiliariſche verwendung *haban* dient. dies aber ſetzt Ulf. mit dem bloßen inf. *táujan haba* II Cor. 11, 12 für *ποιήσω*, hier war es unumgänglich das fut. zu umſchreiben, weil unmittelbar das präſ. táuja für *ποιῶ* vorausgeht: táuja jah táuja wäre undeutlich geworden. auch Joh. 12, 26 überträgt *viſan habáith* das fut. *ἔσται*, doch Luc. 14, 14 und Eph. 4, 28 ahmen ni *haband usgildan, habái dáiljan* das gr. *οὐκ ἔχουσιν ἀνταποδοῦναι, ἔχῃ μεταδιδόναι* nach. belege fürs prät.: *habáida táujan ἤμελλε ποιεῖν* Joh. 6, 6; habáida ina galêvjan *ἤμελλεν αὐτὸν παραδιδόναι* Joh. 6, 71; thôei habáidêdun ina gadaban *τὰ μέλλοντα αὐτῷ συμβαίνειν* Marc. 10, 32. alle übrigen dialecte zeigen nach haben nur den inf. mit der präp. [infra p. 108. doch ſagt man nhd.: ich habe tauſend thaler liegen; ich habe drei kühe auf der weide gehen (f. gehend); ich habe tauben fliegen (f. fliegend) Gellert 3, 402; ich habe licht brennen Göthe 15, 6; die büchſen im anſchlage liegen haben Felſenb. 2, 503.] aber das lat. *habeo* und gr. *ἔχω* conſtruieren ſich mit dem inf. in redensarten wie: haec dicere habui, tantum habui polliceri, ſcribere habeo, *οὐκ ἔχω εἰπεῖν, οὐκ ἔχω τί γράψαι* [non habuit tot vincla pati miſer Ven. Fort. ed. Brower (Mainz 1617) p. 66; cantare habes Beda 308, 21; mori habes Beda 310, 26; uti habeo Pertz 2, 91; facere habebo Pertz 2, 96; interpellare habebis 2, 121; caedere habuiſſet 2, 98; habet ſcrutarier ecbaſis 735; habent judicare weisth. 2, 752; im weisthum von Wetter a. 1239 (weisth. 3, 344): habet ſedere trin judicia; habet punire (hat zu ſtrafen)]. Ich finde auch das altengl. *ought* (goth. áihta, agſ. âhte) bei Chaucer häufig mit bloßem inf. z. b. *ought* him *drede* (hatte zu fürchten) C. T. 662; wel *ought* I *ſterve* C. T. 1251; that a man *ought* him right wel 94 *avife* C. T. 9338; wel *oughten* men *complaine* C. T. 14687; im heutigen engl. wird aber die präp. erfordert.

Bei *thun* unterſcheide ich den nicht auxiliaren und auxiliaren gebrauch [ſ. nachtr.]. goth. *gatáuja* igqvis *vairthan ποιήσω ὑμᾶς γενέσθαι* Marc. 1, 17. Sk. 50, 10; *gatavida* ina *usſaihvan ἐποίησαν αὐτὸν ἀναβλέψαι* Marc. 8, 25; báudans *gatáujith gaháuſjan τοὺς κωφοὺς ποιεῖ ἀκούειν* Marc. 7, 37. ahd. ih *tuon* iuwih *weſan* (faciam vos fieri) T. 19, 2; die âne got wâren *tuot* er ſih *erchomen* (macht daß die gottloſen erſchrecken) N. pſ. 95[b]; er *teta rinnen* wazzer ûzer ſteine (ließ w. aus dem ſt. fließen) ibid.; ſone tôde mih tâte irſtân (ließeſt mich wieder

f. 94. goth. taujith thô *hôrinôn* Matth. 5, 32. ahd. *fuehhan* 945 tâtut (foetere feciſtis) Diut. 1, 494[a]; mhd. *clagen* tâten = klageten Gudr. 1065, 4. goth. vaúrkeith *anakumbjan* Sk. 49, 11.

auferſtehn) N. pf. 97ª, vgl. 136ᵇ [*teta* ſi dia erda *ernazen* N. Cap 300ᵇ; ſi guotwillige menniſken *getuen faren* N. Cap. 339ª; den lenzen hara *tue erwinden* (faciat reverti) N. Cap. 336ᵇ; *ketuot* ſiu *haben* touben ſin N. Bth. 243ᵇ; *ketuo* ſinen ſin *finden* guotes urſpring N. Bth. 130ᵇ]. Ein mhd. dem franz. faire entſprechendes tuon neben inf. iſt jedoch nicht ſehr häufig: diu mich *ſingen tuot* (qui me fait chanter) MSF. 60, 21. HMS. 3, 448ª [HMS. 1, 169ª]; diu liehte ſunne diu den winter *wichen tuot* (qui fait retrograder l'hiver) HMS. 2, 392ᵇ [ez *tuot* die ſêle in fröuden *ſweben* Haupt 4, 543; der die liute *lachen tuot* Er. 8103; ez *tuot* den man *wüeten* Haupt 4, 309; *tet* daz wazzer ze wine *werden* Leyſer pred. 55, 34; natûr und auch diu art den ſtrûz *tuot ſlinden* daz iſen Laber p. 188; zahlreiche beiſpiele Altſw. 63. 64; einen *reden tuon* (reden machen) Diocl. 699. 722; ich *tuon* dich die hunde *bîzen* (mache daß die hunde dich beißen) Morolf 2, 1015; ich *tuon* dich noch *ertrenken* Morolf 2, 1168 (wo das ſubj. fehlt); ich *dede* ſie *geneſen* Morolt 1, 671; *dede* die hêren lich in mitten *ſtên* Diut. 1, 473; he *dede kûmen* (ſit venir) Karlmeinet 3. Noch nhd. einen *wiſſen thun* (faire ſavoir), bald aber: *zu wiſſen thun*: er *that* mir ſeine verrichtung ins kloſter *zu wiſſen* irrg. d. l. 273]. Deſto gewöhnlicher ſteht es mnl.: diene *dede crupen* Reinh. 859; die mi verlieſen dede 995; Tibêrt dede ic muſe vaen 1469; dede hem binden 1490; daer dedic Iſengrîn in crupen 1521; dat vlêſch dedi gheliden (ließ er gehn) 1524; dede hem hebben (lui ſit avoir) Floris 1814 [dede ons voeſtren ſine ſone Ferg. 3669; moete mi god doen ſneven Ferg. 2128; tonghe doet breken bên. dietſche doctrin. ed. Jonckbl. II. 743]. in dieſen beiſpielen allen bezieht ſich der inf. auf einen andern als das ſubject des ſatzes, d. h. jederzeit ſteht ein acc. oder dat. dabei. Nun entwickelte ſich aber eine auxiliaranwendung, ſo daß der inf. zu dem in doen enthaltnen ſubject gehörte, z. b. *dedi ſoeken* Rein. 7, was dann nicht viel mehr iſt als ſoekte; heten dede Floris 244 = hêt; ebenſo in Godefr. Hagen dede beſein 904; dede voeren 905. Mir iſt unbekannt, ſeit wann dies auxiliare *did* im engl. ſo ſehr um ſich gegriffen hat: it does rain (es regnet); I do believe (ich glaube); I did go (ich gieng); he did come (er kam) u. ſ. w., im altengl. ſcheint es noch nicht zu hauſe, geſchweige im agſ. Ebenſowenig iſt es ahd., wenn wir unvollſtändigen quellen trauen dürfen: mhd. müſſen einige ſeltne fälle zugegeben werden: wie ſtêt iu daz, frou Minne, daz ir manliche ſinne alſus *entſchumpfieren tuot?* Parz. 291, 5; daz ſi uns *tuon bewarn* Walth. 6, 2. Nhd. herſcht es mehr in der volksſprache: *eſſen thun*, ſchreiben thun, leſen thun [thut ſingen = ſingt (verſchieden von jenem mhd. einen andern zum ſingen bringt): Juſtinger p. 95 *thäten* ihm ſchmach gethan haben]; Luther bedient ſich deſſen nicht, oft Spreng in ſeiner Ilias, die ſchleſiſchen dichter zuweilen, [Rabener hat freundſch. briefe f. 18 antworten thu ich gewis nicht; f. 25

ſchreiben thut ſie zwar ſehr gut:] aus volksliedern iſt auch das prät. *thät* in den romanzenton übergegangen: gar ſchöne *thät* er ſingen wunderhorn 1, 39; zu ſchaun mein myrtenreis, das ich zum kränzchen pflanzen thät und pflegen thät mit fleiß (Bürger).

[Mhd. *machen*: mit freuden ſie ſich *machte* ſlâfen Rabenſchl. 117; reden machen Diocl. 719. 872. Nhd. er macht von ſich reden (il fait parler de lui); ich mache dich weinen u. ſ. w.; aber: ſie machen mich *zu* lachen Leſſing 2, 456; ich mache mir zu thun, er macht ſich viel zu ſchaffen (vgl. ad 169).

Mhd. *ſchaffen* = tuon: liehtiu ougen ſchaffent hundert tûſent ſtunt mîn herze erkrachen HMS. 1, 169ᵃ; nhd. hatte die frau alle ihre leut ſchlafen geſchaft ungr. Simpl. 107.

Mhd. *vrumen*: er vrumte manegen vallen Nib. 1908, 4.]

Altn. wird *gera* (facere) gleich auxiliar verwendet: *koma gerdhi* (käme) Völund. 5, 10; kyſſa gerdhi (küſte) Brynh. II. 4, 6; trûa gerdhak (traute) Gdrhm. 20, 8; gerdhit hiufra (weinte nicht) Gdr. 1, 5; gerdhi verdha (würde) Brynh. II. 54, 10. Schwed. ſteht dafür jenes *mâude* (ſ. 93): mânde komma, kyſſa.

beginnen (incipere): goth. *dugann afdômjan* jah ſvaran Matth. 26, 74; dugann mêrjan Marc. 1, 45; dugann láiſjan Marc. 4, 1; dugunnun ráupjan Marc. 2, 23; duginnam anafilhan II Cor. 3, 1. ahd. *biganſton ſprehhan* If. 69, 21; biganſta rihhiſôn If. 85, 17; bigunda laucnen fr. theot. 21, 15; bigan gangan daſ. 35, 30; bigan ſterban T. 55, 2; gonda thwahan T. 155, 2; bigonda itiwizôn T. 65, 1; ſamanôn bigonda O. II. 7, 2; biginnê redinôn, bigonda bredigôn O. II. 1, 7; bigonda drahtôn O. III. 14, 17; bigan antwurten O. IV. 19, 17; bigin redinôn O. III. 18, 35; biginnu guallichon O. III. 18, 39; chleben beginnet N. Bth. 122ᵃ. mhd. *begunden gân* Roth. 1490; [begundin dringen Roth. 720; begunden umbegân 2168;] begunde louben Mar. 168, 4; begunde nâhen Parz. 142, 11; begunde ſagen Iw. 93; begunde liehten Iw. 672; beginnent ſuochen Iw. 1250; leiden began Nib. 52, 4; begunde werben Nib. 27, 3; begunde klagen Reinh. 1409; begunde draben Reinh. 1062; begonde geben Barl. 6, 3; begunde wahſen Barl. 5, 40; began arbeiten Barl. 150, 15. altſ. *biguunun reckean* Hel. 1, 1; bigan wundrôn Hel. 4, 22; bigan ſaian Hel. 73, 7. mnl. *begonſte ſtichten* Stoke 1, 41; begonſten rieſen 1, 97; begonſte tellen 2, 487; began brieſchen Rein. 693; begonden roven Floris 132; began ſighen 1089; began ontdecken 3335. agſ. *cuman ongunnon* B. 244; onginnedh cunnian B. 2044; ongunnon ræran C. Gen. 20; ongan fremman C. Gen. 30; ongan ûp âhebban C. Gen. 259; ongan hladan C. Gen. 2901. altengl. *gon leren* Horn 247; gonne founde Horn 137. Aber ſchon ahd. mhd. mnl. und altengl. zeigt ſich die präp. vor dem inf., und nhd. nnl. engl. hat ſie ſich vor beginnen, anfangen, anheben u. ſ. w. völlig eingedrängt [ſ. 108].

Die altn. ſprache bedient, für denſelben begrif, ſich des wortes *nema* (capere und dann coepiſſe): *nam* vega, ſkiota Völ. 37, 4. 8;

nam mæla Völſ. 4, 2 [= Helg. II. 15, 2]; [mæla nâmo Grip. 6, 1;] aber gewöhnlich wird die präp. beigefügt*). [Ebenſo *taka* (capere: incipere) fôl tekr fortna Völ. 58, 1; mæla tekr Grip. 16, 2; er lýſa tôk (begann zu tagen) fornm. 7, 296; nu takär thät talas (beginnt davon geſprochen zu werden) Öſtg. p. 119.]

[Altn. *nâ* (conſequi): their nâđu lita (viderunt) Biörn.]

96 Nahverwandt ſind die auxiliariſch gebrauchten verba *ſtandan* und *girâtan*. ahd. *frâgên giſtuont* (quaerere coepit) Hild. 8; warmên geſtât (warm wird d. h. auf dem punct, im begrif ſteht warm zu werden) N. Cap. 289ᵇ; iſên geſtât (zu eis wird) N. Cap. 308ᵃ [geſtât ſih klouben N. Bth. 200ᵇ; auch bloßes ſtât: ſtât ſkinen N. Cap. 304ᵃ; ſ. nachtr.]. zumal bei O. giſtuantum ſtechan I. 20, 5; giſteiſt irwellen II. 9, 70; giſtuantun ſcôwôn I. 9, 23; giſtuant mêrôn II. 6, 35; giſtuantun zellen III. 20, 30; giſtuant wartên IV. 18, 24; giſtuant gibiatan IV. 4, 5; giſtuant thankôn IV. 34, 16 [giſteiſt intredinôn O. III. 12, 42; ſ. nachtr.]. in den andern und ſpäteren dialecten nicht vorkommend, doch ſagt man nnl. iets *ſtân doen*, etwas im begrif ſein zu thun, auch muß das goth. *duſtôdida timbrjan ἤρξατο οἰκοδομεῖν* Luc. 14, 30 verglichen werden, welches parallel läuft mit dugann[1]). *gerâten* in dieſem ſinn kann ich erſt mhd. nachweiſen, vermute es aber früher. *kalten geriet* Reinh. 751; zocken geriet Reinh. 769; gerieten rupfen Reinh. 790; biten geriet Reinh. 2120; gerætet kalten Freid. 133, 24; gerâtet vinden Triſt. 312, 38; geriete jungen Lf. 2, 528; geriet minnen Lf. 2, 629; geriet taſten Meyer u. Mooyer 47ᵇ; [geræt verkêren Geo. 778; geriet klagen Bon. 97, 14; geriet ûf gân 99, 42; geriet ſich niuwen Wolfd. 212; gerieten bliuwen 956; gerieten nâhen 1353; gerieten entſlâfen 1744; geriet diu ougen verkêren 1871; geriet erfrawen 1885;] auch in des Conr. v. Dankrozheim namenbuch: gerotet ſich zieren 113, gerotent ſich uf rüſten 114, gerotet comen 118, geriet faſſen 123 [geratet gon Keiersb. ſtaffeln 36⁴]; geriet verdrießen Juſtinger 12 [ſ. nachtr.]**). Merkwürdig gilt es auch

*) das ſchwed. få (capere) ſteht als häufiges hilfswort, in der bedeutung von laſſen oder thun: få ſe, få bli, få låta, få njuta fv. vif. 1, 38, få gå = gehen daf. 1, 2. 25. 92 [ſick ſofva (ſchlief) 3, 48. få ſofva 3, 56.] das dän. faa verlangt die präp.

[1]) auch ferh *ſtati* f. beginnen.

**) die meiſten dieſer ſtellen rühren von elſäſſiſchen dichtern, in dem Elſaß und der anſtoßenden Schweiz ſcheint das auxiliare geräten einheimiſch. neuer grund dafür daß der verfaſſer des Reinhart Walthers von Horburg landsmann geweſen (Reinh. ſ. CIX); doch Freidank?

945 f. 96. *giſtuant* er *thingôn* O. I. 17, 42; ſtuont ih pechennen N. pſ. 106ᵃ; ſtuonden ſlifen N. Bth. 13; biten ſtuont 13; chieſen geſtât 141ᵇ; ſtuont ſorgen Cap. 326ᵇ. noch Brant (narrenſch. 95, 38) ſtond ſchwätzen.

f. 96. *geriet* man diuten Diut. 1, 357; des ſie gerieten balden 1, 358; gerieten ſweimen 1, 356; geriet tuon Lf. 1, 260. oft auch im Wolfdieterich.

in der altn. ſprache: *biodha vædhr* (bieteſt) Helg. Hat. 7, 4; rêdh vakna (erwachte) Atlam. 10, 6; râdhas geyja (latrare incipiunt) Atlam. 25, 2.

Ferner ſtehn die verba *gehen, fahren, kommen* auxiliariſch mit dem bloßen inf.

gaggan [f. nachtr.]: goth. *gagg* thuk *atáugjan ὕπαγε, σεαυτὸν δείξον* Marc. 1, 44; gagg gaſibjôn *ὕπαγε, διαλλάγηθι* Matth. 5, 24, in beiden beiſpielen verwandelt Ulf. [wie Luc. 18, 22 hiri laiſtjan! *δεῦρο, ἀκολούθει*] den doppelten gr. imp. in einen imp. mit dem inf., ſein gaſibjôn hat paſſivbedeutung; [*gagg thvahan! ὕπαγε νίψαι* Joh. 9, 7;] usiddjêduth faihvan *ἐξήλθετε θεάσασθαι* Matth. 11, 7; usiddjêdun gahaban ina *ἐξῆλθον κρατῆσαι αὐτόν* Marc. 3, 21; iddjêdun gamôtjan *ὑπήντησε* Joh. 12, 18; gaggands ſtigqvan *προσενόμενος συμβαλεῖν* Luc. 14, 31. [ahd. Awiggôn *gangan* (exorbitare) O. III. 1, 11 (Graff 1, 671 falſch).] mhd. *gienc ſtân* Roth. 1252. 3172. Nib. 788, 1. 1074, 4. fragm. 30[b]. GA. 7, 49 [gie ſtân kl. 1310; gie nâher ſtân frauend. 331, 13]: gienc ſitzen Parz. 166, 30; giengen ſitzen Gudr. 368, 1; ſitzen gân HMS. 2, 109[a]. Walth. 58, 16. Rab. 108. Iw. 2722. Nib. 689, 1. 822, 1; ſtürmen gân Reinh. 740; ezzen gân Iw. 351 [Rab. 102]; giengen ezzen Iw. 6545; mûſen gât Freid. 73, 16; trûren gât 97
Freid. 117, 16; gienc baden Alex. 2555; [gienc weiden En. 131, 40;] gie im engegene zuo der tür ſtân Nib. 1166, 1; gienc ſchouwen Iw. 6426; gên wir brechen! MSF. 196, 17; gêt koufen! Barl. 90, 29; bitten gân Lf. 1, 549; ſterben gân Lf. 1, 428; toeten gân Lf. 1, 427; wâgen gân Ecke 146 [rûſchen gê. g. ſchm. 93; gieng ſerben (begann zu ſchmachten) Albrecht v. Halb. b. Wickram 241[b]; dâ wâren gangen nuzzen (in die nüſſe) kint. GA. 39, 28; f. nachtr.]. nhd. nur in gewiſſen formeln, wie *ſchlafen gehn*, baden gehn, ſpazieren gehn, betteln gehn [flöten gehn (verſchwinden), ſpielen gehn, ſpinnen gehn; nähen gegangen Felſenb. 3, 440; weiden gehen Oberon 4, 29]; man ſagt aber nicht eſſen gehn, trinken gehn, ſitzen gehn, eher wol: wir wollen gehn blumen brechen. altf. *gêng* imu *gifittien* Hel. 138, 14; gêng thionôn 3, 23. [mnd. *gan driven* (abire) Soeſter Daniel 30. 119: *fuufen gan* Hildebr. hiſtor. volksl. 34.] agf. *fittan eodon* B. 493; eode ſittan B. 640. mnl. *gawi eten!* Floris 2178; ghinc ſlapen Rein. 3592; dedine ſitten gaen Rein. 144; ghinc gheloven Rein. 608; ginghen ſtaen Rein. 1871 [gaen maken Rein. 3435; ghingen

---

f. 96. mhd. tanzen gên Renn. 6670; beteln gên 6898; 945
rukûzen gên 7019. man vergleiche das lat. *eo* mit dem ſupinum auf *um*: *ire* amatum, und das paſſive amatum *iri*. [*ire* ſpatiatum carm. bur. 155; über das lat. ſupinum bei ire und iri vgl. Forcellini 2, 172[a], A. Groteſends gramm. 246.] altn. badh ſiodha *gânga* (juſſit coctum iri) Hym. 14, 7.

ſneven Maerl. 2, 354]. altn. *gengr vega* Völ. 56, 3; eiga gânga Brynh. II. 52, 8; ſiodha gânga Hym. 14, 8*).

Gerade ſo goth. *faúrſnáu ſalbôn προέλαβε μυρίσαι* Marc. 14, 8; faúragaggis manvjan Luc. 1, 76. [auch bloßes *ſnivan*: háifftjan ſnivith I Cor. 9, 25. Goth. auch wol *galáith* uſaljan, nicht galáith du uſaljan? vid. Luc. 19, 7.] Altſ. *giwêt* imu *gangan* Hel. 26, 12. 128, 13. 143, 19; giwêt im geſittien 37, 13; giwitun gangan 171, 1; giwitun im ſôkean 24, 13. agſ. *gevât* him *ſêcan* B. 1601; gevât fleogan C. Gen. 1471; gevât him ridan B. 234; gevât him tredan B. 1963; gevât him dreſan B. 1903; geviton him fêran 301; geviton him neoſian B. 1125. Altſ. *fithôn: fithôdun gangan* Hel. 171, 14.

faran: ahd. ih *faru garawen* (vado parare) T. 162, 1; farant ſehan hymn. 19, 8; fuar fisgôn O. V. 13, 3 [faran wasgan O. III. 20, 25]. mhd. *varn ſehn* Iw. 808 [vuoren ſehen frouwen Triſt. 17, 17]; turnieren varn Iw. 2921. 3005; vuor ſuochen Iw. 5760; vuoren ſchaffen Iw. 1596 [ruowen varn Barl. 389, 5; vert ze walde ſpürn MSF. 21, 14; ſo var hin und har blitzen Diocl. 3734; ſ. nachtr.]. mnl. *voer ſoecken* Floris 1602 [vaert ſtelen Elegaſt 94]. altn. *ferr vega* Völ. 54, 3; bidja fôro Brynh. II. 3, 2. Ähnlich *rîtan*: mhd. *reit jagen* Barl. 12, 36; reit vorſehen Parz. 559, 18 [ſchâchen riten Nib. 1784, 3; birſen riten Greg. 2290. 2300. En. 132, 20; riten ruowen Gudr. 1452, 3; riten die keiſerin ſehen Loh. 6175; nhd. ich will *reiten jagen*. Auch *fliegen: flugo drûgja* Völund. 1, 1].

qviman: goth. *qvam gataíran* ak uſfulljan Matth. 5, 17; qvam lathôn Matth. 9, 13; qvam ſkáidan Matth. 10, 35; qvam andbahtjan Marc. 10, 45; qvamt balvjan Matth. 8, 29; qvamt fraqviſtjan Marc. 1, 24; qvêmun faihvan Marc. 5, 14; qvimith gavandjan Luc. 1, 17; qvimáiu naſjan Matth. 27, 49. ahd. *qvam ſcôwôn* O. IV. 3, 6; chuâmi dulten hymn. 6, 4; paſpeohôn chuâmut Diut. 1, 493*; doch bei T. und N. ſchon die präp. zi
98 vor dem inf. altſ. *gangan kumad* Hel. 138, 20; quâmun gangan 78, 1; quâmun ina ſôkean 27, 16; quâmun wordun wehflean 96, 10. agſ. *fêcean cvômon* B. 268; com töverpan Matth. 5, 17; com âſyndrian Matth. 10, 35; daneben aber auch mit der präp.

*) zu beachten iſt die oberdeutſche, beſonders in Schwaben und der Schweiz geläufige anwendung des auxiliars auf ſich ſelbſt [das ſchweiz. *ge* umſchreibt das lateiniſche ſupinum, Tobler, appenzell. ſprachſchatz p. 216. 217; Stalder dial. 57. 58]: *gieng gen.* giengen gen, gieng ich gehn heiſchen (heiſchte ich) in Platers leben (nach Baldingers ausg.) p. 96. 160. 52. 87. 86; muſten gan gangen Mones archiv 1, 59; ge ſchlafe go Wunderhorn 2, 285; goh geh, zürch. ged. 83. 135. gohſt goh geh ibid. 71. 74, ſchon mhd. gê ganc dich erhenken! Lſ. 2, 704, wiewol dies eine bloße verdoppelung des imp. iſt. aber ich finde auch *ſitzen ſaz* fragm. 23[b] [= GA. 21, 387 var.].

945 ſ. 97. was *gevaren* ſiniu ſcâf *ſceren* Gen. 2875. auch nach *ſitzen*: *ſâzen râwen* Nib. 2016, 1; karten ſitzt (um k. zu ſpielen) Brant narrenſch. 95, 27. nach *legen*: lege mich raſten HMS. 1, 93[a].

altn. *kemr vega* Völ. 55, 1. mhd. *kumt ſterben* Iw. 5243; was komen nemen Triſt. 82, 37 [kam geſtân Gudr. 1355, 2; ſlâfen kâmen. gute frau 1599]. nhd. nur mit zu [aber doch: da kams (das reh) trinken].

Hieran ſchließt ſich der begrif des eilens; zwar das goth. *ſniumjan* bietet ſich nicht in unſerer conſtruction dar [doch *ſniumei qviman* II Tim. 4, 9], deſto häufiger das ahd. *îlan: îlti loufan* O. III. 24, 45; îlemês thenken O. III. 26, 61; ih îlo haben N. pſ. 89ª; îlet ferflîzen N. pſ. 365ª; îlta weſen N. pſ. 89ᵇ; îlton tarôn N. pſ. 93ª; îlton beſuichen N. pſ. 379ᵇ; îlton chomen N. Cap. 361ª; îlton halſen unde kuſſen N. Cap. 340ª; [îlen getuon N. Cap. 301ᵇ;] îlti ſkeiden N. Bth. 126ᵇ u. ſ. w. mhd. [îlten chêren fundgr. I. 147, 11;] *îlte* ûf *ſtân* Mar. 163, 38; îlte ſenden Mar. 164, 11; îlte geben Mar. 167, 7; îlten bejagen Nib. 168, 2; îlten gâhen GA. 7, 688. Kchr. 13924; îlt entwenken Aw. 3, 186; doch begegnet zuweilen die nhd. unerläßliche präp., welche Luther ſchon überall damit conſtruiert. mehrere mhd. dichter, z. b. Hartmann, Rudolf enthalten ſich des wortes îlen und gebrauchen nur gâhen, das ich ſelten mit dem inf. finde: *gâhet ſtrîten* Nib. 124, 2. neben dem verſtärkten îlte gâhen wird ſich kaum ein gâhte îlen aufweiſen laſſen. [Mhd. *loufen*: was *geloufen* wurze *graben* Triſt. 404, 31; ſie lief ein wazzer fuochen krone 12066; liefen danzen und ſingen Diocl. 9026; noch: du läufeſt umb ſchwippeln. Keiſersberg, ſünden des munds 17ᶜ.] Hierher nun auch das goth. *hiri laiſtjan* Marc. 10, 21; das ahd. *fleih irfindan* O. II. 4, 5 [mhd. ſi flichet under hûſen biten Triſt. 309, 17] und ähnliches. [So: *ſich heben: huoben ſich* gân fundgr. I. 148, 31.]

[Ebenſo die verba *ſtehn, ſitzen, liegen. ſtehn*: der bürger *ſteht* ſtille ſtân Friſchlin 26; den ſiederwiſch verkaufen ſtehn Günther 944; opfern ſtehn Günther 222. — *ſitzen*: mhd. *ſâzen ezzen*; ſitzen ſaz GA. 21, 387; nhd. ſaß ſpilen Keiſersb. ſünd. d. m. 20ᵇ. ſ. nachtr. ſ. 97; — *liegen*: mhd. *ligen ſlâfen* Gudr. 1361, 2. 1366, 1; nhd. ſeufzen ligen Garg. 62ᵇ; und da mein glücke ſchon fünf jahre ſchlafen liegt Günther 578. ähnlich *ſich* ſchlafen *legen*. ſ. nachtr. ſ. 97; ſchlafend legen = umbringen fr. Simpl. 1, 382 verſchieden von: ſich ſchlafen legen 1, 383. ebenſo ſagt man: die kinder ſchlafen *ſchicken, bringen*; ſlafen *leuchten* geſta Rom. K. 88; ſolt man in (eis) leuchten ſchlafen Uhland 1, 237; einen ſchlafen *führen*, wie ſchon mhd. *fuorte* in *ſitzen* Blicker 71.

bleiben: nhd. ich blieb ſitzen, ſtehen, liegen (wb. 2, 91); blieb leben (am leben), mhd. bleip lebende (ſ. 125); blieb ſtecken (geſteckte); bleib noch eine ſtunde im bett liegen! blieb an der mauer begraben liegen Felſenb. 4, 307. nicht aber: ich bleibe offen, trinken, ſchreiben.]

Weiter die verba *laſſen, heißen, gebieten. laſſen*: goth. *lêt* thans dâuthans *filhan* ſeinans dâuthans ἄφες τοὺς νεκροὺς

θάψαι τοὺς ἑαυτῶν νεκρούς Matth. 8, 22; lêt ſada vaírthan barna *ἄφες χορτασθῆναι τὰ τέκνα* Marc. 7, 27; fraláilôt rôdjan *ἤφιε λαλεῖν* Marc. 1, 34; fraláilôt gaggan *ἀφῆκε συνακολουθῆσαι* Marc. 5, 37. ahd. thaz *lâz* thir *weſan* ſuazi O. I. 1, 41; lâz mih faran T. 51, 3: uns iſt kelâzen fore wizen (nobis praeſcire conceſſum eſt) N. Cap. 281ª [nu lâ dir gnuoge geouget ſin lukkero ſâlden bilde! N. Bth. 122ᵇ]. mhd. [*lâ ſîn!* HMS. 1, 209ª;] *lâzen* wir nu *ſîn* Nib. 721, 1; die boten lâzen rîten Nib. 1230, 1; daz liezen ſi beliben Nib. 1248, 1; lâ mich den wint an wæjen HMS. 1, 15ª; lâzâ mich dich erbarmen HMS. 2, 21ᵇ; lât in ſagen Walth. 116, 25; [ſô liez ich ſchenkel vliegen Greg. 1427; lât mich geniezen! Tit. 58, 1; lâ hœren! Tit. 59, 2; lânt die ſiuſter in unfröiden ſterben! HMS. 1, 357ª; lât ſi rîten, ſwer dâ geſte ſîn! Parz. 101, 5; lât ir lip in diu lobes jâr volwahſen! Tit. 32, 4;] und ſo überall durch alle deutſchen dialecte bis auf heute. [nhd. belege: laß fahren! Schmidt v. Werneuchen gedichte 1797 p. 292; laß fahren, was nicht bleiben will! wiltu gehen laſſen (frei, los laſſen): biß ihn in die naſe, ſo lange bis er gehen ließ. pol. maulaffe 43; er ließ ſich den teufel blenden (ſich von dem teufel blenden) Bange thür. chron. 43ᵇ; ließ ſich die worte ſeines weibes bewegen, ibid.; laß mich gehen (in ruhe)! laßt mich erſt eſſen! ſie ließen ſichs wohl ſchmecken.]

heißen: goth. *háit* nu *vitan κέλευσον οὖν ἀσφαλισθῆναι* Matth. 27, 64; háiháit galeithan Matth. 8, 18; háiháit giban Marc. 5, 43 [gaháitandeim guth blôtan I Tim. 2, 10]. ahd. hiaz gifullen (juſſit impleri) O. III. 10, 3; hieze behuoten N. pſ. 419ª [ſ. nachtr.] und wiederum überall ſo. [mhd. hiez mich willekomen ſîn Iw. 309; er hiez in willekomen ſîn Iw. 5584 (ſ. ad 134); ſi hiezen ſi gân heim HMS. 1, 350ª; nhd. wer heißt dich kommen? wer heißt dich mich küſſen? Leſſing 1, 243; mitgehen heißen (= ſtehlen) Pierot 3, 10. 35.]

gebieten: goth. *anabudi galeithan ἐπιτάξῃ ἀπελθεῖν* Luc. 8, 31;
99 anabiuda ik ſkáidan I Cor. 7, 10. ahd. *gibiut queman* fr. th. 35, 20; kabeote ezzan hymn. 17, 1. mhd. *gebôt coufen* gr. Rud. G 19; gebôt die menige ſwîgen Mar. 172, 37 [gebôt hôren Haupt 11, 360]. nhd. nur mit der präp. und ſo bereits ahd. und mhd. [aber dän. böd tage (bot zu nehmen).]

erlauben: goth. *uslâubei* mis *galeithau* Matth. 8, 21. Luc. 9, 59; uslâubida giban Matth. 27, 58; uslâubei mis andqvithan Luc. 9, 61; uslâubjandein ſik gahaban 8k. 51, 3 [ſ. nachtr.].

geruhen [(dignari)]: mhd. *geruochteſt vrâgen* Iw. 519; geſchepfen geruochte Iw. 987; geruochte ich gên Iw. 765; geruoche vergezzen Iw. 2281; geruochet mêren Iw. 6056; geruochet nâhen

---

945 ſ. 98. *heizan* ûf ſtân O. IV. 3, 14.

ſ. 99. ir wart erloubet *küſſen* Nib. 296, 3; beiſpiele des inf. neben giwerdôn liefert Graff 1, 1014. 15.

Parz. 22, 13; ruochet ſitzen Parz. 462, 3; ruoche bewarn HMS. 2, 220ᵇ; geruochet nemen Wigal. 12, 22; ruochet grüezen Nib. 399, 2 [ruoche hœren Wh. 306, 5; din opfer ruoche bringen! Pant. 1154]. das mnl. roeken und nhd. geruhen erfordern die präp. [doch auch ſchon mhd. geruochet *ze* minnen Nib. 1175, 1.] ahd. *antfâhan kiwerdôtôs* hymn. 24, 3. 10. 11. 26, 13. [giwerdô uns geban O. V. 24, 1; ſ. nachtr.]

bitten: goth. *bidjan* ina *galeithan* Marc. 5, 17; bidja gaggan Eph. 4, 1; bidja tulgjan II Cor. 2, 8; bidjam gagavaírthnan II Cor. 5, 20; bidjam kunnan I Theſſ. 5, 12. altſ. *bâdun antlûcan* Hel. 79, 2; bad wrîtan 7, 13 [drincan biddien Hel. 168, 18]. altn. badh gânga Hym. 14, 7; badh fêr fœra Hym. 3, 5; bidh gânga! Völund. 37, 3. mhd. *bat rîten* gr. Rud. D 17; bat nemen Parz. 162, 28. 757, 15; ſinen hêrrn er trûren lâzen bat Parz. 204, 28; bit die brücke iu nider lâzen (dimitti) Parz. 225, 29; bat ziehen Parz. 345, 2; bæte rîten Parz. 355, 28; bâten beliben Parz. 390, 5; bat erz lihen Tit. 22, 3; bat biten Mar. 174, 4; bat den riter mit ir varn Wigal. 84, 10; den bite ich michs berihten HMS. 2, 183ᵇ; ich bite mir got helfen Iw. 7933 [die frouwen ſi alle ſitzen bat Wigal. 14, 7; ſô bit ich iuch mich vil lützel ſparn HMS. 2, 158ᵇ; noch MB. 27, 282 (1384). 293 (1385). 381 (1402) bat im ein urteil laſſen werden]. nhd. nur mit der präp., engl. aber noch ohne ſie: *bid* the man *bring* me (bitte den mann mir zu bringen).

[*laden* (einladen): mhd. ſô lüede ich varn her in min lant Nib. 1344, 3.]

mahnen: mhd. mich *mant ſingen* Walth. 109, 4; er mant in tlen Mar. 208, 16. goth. *gamáudida gáumjan* Sk. 50, 12 [gamáudja thuk anaqvinjan II Tim. 1, 6].

nöthigen: goth. *báideis judáiviſkôn* ἀναγκάζεις ἰουδαΐζειν Gal. 2, 14; báiditha vas bimáitan ἠναγκάσθη περιτμηθῆναι Gal. 2, 3. ahd. *peiteſt* tu dih *kehaben* (conaris retinere) N. Bth. 49ᵃ; daz peitet ſih ſkeiden (ſeparat, ſeparare conatur) daſ. 123ᵃ 161ᵃ; ſih peitet ſpalten (conatur findere) daſ. 125ᵃ; beitet ſih taz ſougen daſ. 120ᵃ; peitet ſih ſtrîten N. Cap. 314ᵇ. dies ahd. ſih peitan ſcheint ſich mühen, zwingen, beſtreben. ahd. *nôtan* (cogere): unſih *nôton* ſament in *weſen* (nos cogebant converſari cum ipſis) N. pſ. 429ᵇ. [*zwingen*: mhd. *twinge* ſi min genâde *hân* (ſich meiner zu erbarmen) HMS. 2, 308ᵇ.]

[*ſpanan*: mhd. *ſpanen* ûz *vliegen* Anno 774.

trîben: *treip* daz vihe *trenken* Troj. 702.

geſchehen: in *geſchiht* bœſez weter *doln.* warn. 2041.]

ſenden: goth. *inſandida ôgjan* mik Neh. 6, 19; inſandidêdi ins mêrjan Marc. 3, 14; inſandida mik dáupjan I Cor. 1, 17. ahd. bin *giſentit ſagen* T. 2, 9; ſanta iwih arnôn O. II. 14, 109; ſentita halôn fr. th. 13, 7.

die begriffe *fürchten, wähnen, denken, glauben.* des goth. *ôgan* wurde ſchon ſ. 93 erwähnt. mhd. *vürhten*: des *vorhten* 100

ſi *engelten* Iw. 7154; ich vürhte gewinnen Iw. 7452; vorhte verlieſen Triſt. 385, 5 [vorhten erliden Wh. 270, 8; vorhte enpfâhen Renn. 23489]. goth. *vênjan: vênja ſaljan ἐλπίζω ἐπιμεῖναι* I Cor. 16, 7; vêneith andniman Luc. 6, 34; vên habam mikilnan II Cor. 10, 15. altſ. *ne wândun* iro ferah *êgan* Hel. 171, 25. mhd. *wândich hân* Iw. 690; wânder ſin Iw. 3292; ich wânde mich genieten Iw. 5642; ſi wânde ſin verlorn Iw. 5795; du wândeſt ſin Triſt. 111, 22; wânde ſin Wh. 53, 21. GA. 21, 269; wânde rechen Nib. 97, 3; wânde hân erkorn Barl. 122, 30 [wânden enpfâhen kl. 1419; wænet tuon Freid. 99, 4; wænen leben ibid. 176, 15; wænet hân verſpilt Lf. 3, 546]. mnl. *wanic* weten Floris 395. ahd. *trûwên*: dô ſi dia burdi *erliden* ne *trûwêta* N. Cap. 286^{b}: trûêt enfaren N. Bth. 120^{a}. mhd. *trûwet* ich mich *erwern* Iw. 415; trûwe geneſen Iw. 6422; entrûwete gnesn Iw. 998. 7811; trûwe bewarn Iw. 1496; trûwe benemen Iw. 1639; trûwe geſigen Iw. 4224; trouwe erdwingen Nib. 56, 4; trûwe volbringen Nib. 155, 4 [ich *trûwe* ſteln Ortn. E. 4, 4]. goth. *munan* (putare): *munáida thairhgaggan ἤμελλε διέρχεσθαι* Luc. 19, 4; munáis gabairhtjan *μέλλεις ἐμφανίζειν* Joh. 14, 22 [ſ. nachtr.]. mhd. *meinen* (opinari): *meinent* leit *vertrîben* Lf. 3, 558. mhd. *denken*: ſi *gedâht* in *hân* verlorn Troj. 13510 [gedâhte ſlâfen Greg. 160; gedâht rûmen Greg. 462; dachte varen Wiggert II. 58, 13: aber N. Cap. 319^{b} dâhta ze chomenne; noch nhd. du ſäufſt dich voll! — ich dachte voll ſaufen Schlamp. leben p. 36]. goth. *thugkjan*: *thugkjand veikinôn δοκοῦσιν ἄρχειν* Marc. 10, 42; thugkeith viſan Gal. 6, 3; thuhtêdun viſan Gal. 2, 9; thugkeith haban Luc. 8, 18; thuhtêdi ufargaggan Sk. 38, 7; tveiſtjan thuhta Sk. 47, 17 [loc. dub. Löbe Sk. 45]. agſ. *âgifan thenced* B. 355; verjan thohton B. 541. Luther hat noch II Reg. 3, 22 dauchte gut ſein [II Sam. 13, 2 dauchte ſchwer ſein. ebenſo mnl. ghi *dunct* mi reven Beatr. 597]. In allen dieſen fällen, namentlich auch bei dem erſt nhd. *ſcheinen* (videri) entbehrt die heutige ſprache nicht des zu. [doch mnl. *ſchên* leven Ferg. 1635; ſcînt hebben Ferg. 1672; ſcên hebben Lanc. 14978; ſcên dondren Lanc. 17232.]

Die begriffe *geben, verleihen, helfen, rathen.* goth. *gêbuth matjan* Matth. 25, 42; gêbun imma drigkan Marc. 15, 23; izvis fragiban iſt galáubjan Philipp. 1, 29; izvis atgiban iſt kunnan Marc. 4, 11. ahd. *gâbut ezzan*, trincan T. 152, 3. 6; geba trincan Samarit. mhd. *ezzen geben* wien. jb. 15, 57 [trinken git Freid. 71, 22 (donne à boire, nhd. gibt zu trinken. aber lat. da bibere! Marcellus Burdigal.; auch da bibendum!); behalten gap GA. 49, 1111 (donna à garder)]. aber ſchon ahd. und mhd. mit der präp. Mhd. *râten* (vgl. geräten f. 96): *ſitzen riet* Nib. 38, 1; riet verenden HMS. 2, 51^{a}. goth. *ragin giba viſan* I Cor. 7, 25. ahd. *helfan*: tir *half crunden* N. Bth. 26^{b}; mhd.

---

945 f. 100. *munáidêdun* usgaggan Joh. 6, 15.

BIBL. VNIVERS. LIPS.

helfe wir dir ſtriten Wh. 417, 10; helfet ſingen! MSF. 146, 3. HMS. 2, 58ᵃ [74ᵇ]; helfen liegen Iw. 2183; hulfen wenden Iw. 2174 [helfen wern Gudr. 1376, 3; helfet vrô beiben HMS. 2, 73ᵇ]. auch noch nhd. ich helfe dir das vollbringen, ich half ihm ſchreiben, wer hilft mir das ausarbeiten? engl. *help* me *say* (hilf mir ſagen). ähnlich ſteht das mnl. *vanden* (tentare, ſuscipere): *vandet gheraden* Reinh. f. 275.

hören und *ſehen*, oft mit paſſivbedeutung des inf. (f. [61-]63).[1] mhd. ſi *hôrten* hüeve *klaffen* Nib. 1541, 2; daz ros hôrter weien 101
Alex. 328; niemen hôrte in clagen Iw. 5426; wellet ir hœren ſagen Heinz. minnel. 1. nhd. ich höre dich kommen; du hörteſt erzählen. [mhd. *vernemen*: ich *vernim ſagen?* denn Nib. 1897, 1 ich hân vernomen ſagen.] agſ. *geſâvon beran* (viderunt portari) B. 1023. ahd. *chiſehê* dhiz *weſan* arfullit If. 81, 6. mhd. *ſach rîten* Iw. 287; ſach komen Iw. 311; ſihe ſtân Iw. 716; ich geſach nie tage flîchen Walth. 70, 7; ſehen vertrîben HMS. 1, 68ᵇ. nhd. ich ſehe ſtreiten u. ſ. w. goth. *vláitôda ſaihvan περιεβλέπετο ἰδεῖν* Marc. 5, 32. [mhd. *ſchouwen*: ſi wolden *ſchouwen rîten* helde Nib. 1807, 3; lât iuch ſchouwen under helmen dienen werden frouwen HMS. 2, 51ᵇ.] engl. *behold* him *go* there, ſehet ihn da gehn. hieran ſchließt ſich der begrif von *zuſehen, behüten, bewahren*, z. b. das ahd. bei T. oft imperativiſch gebrauchte ni *curet weſan* (nolite fieri) 35, 1; curet quedan 13, 14 u. ſ. w.; goth. atſaihvith ni táujan Matth. 6, 1.

[*finden*: nhd. *liegen, ſitzen finden* (mhd. vant ligende); ſanden ihn im tiefſten ſchlafe liegen Felſenb. 1, 147.]

ſagen, leugnen. goth. *qvitha* ni *ſvaran*, ni *andſtandan* Matth. 5, 34. 39. mik *afâikis kunnan* Joh. 13, 38. [altn. *qvëda*: qvas vilja Hym. 17, 1 (ſagte, daß er wollte).]

verſprechen, verheißen, ſchwören. goth. *gaháitan: gaháiháitun giban* Marc. 14, 11. mhd. *ſwern*: er ſwuor in weſen holt Ernſt [1470] 3921 [ſwuor ir dienen Nib. 1198, 1; die herren ſwuoren weſen undertân GA. 18, 296. mhd. *loben* (geloben): *lobet* er iu dar dienen Nib. 818, 3; lobete beſtân Nib. 1970, 2].

unterlaſſen, aufhören. goth. *ſveiban*: ni *ſváif bikukjan* (non ceſſavit oculari) Luc. 7, 45 [ſ. nachtr.].

tragen: ich kenne es nur in einer einzigen mhd. beziehung auf den inf. behalten [? part.? (v. 128)]. ir ſchilde *behalten* man dô *truoc* Nib. 252, 1, d. h. man trug ſie hin, daß ſie aufbewahrt würden; ſine tarnkappe er behalten (var. ze behalten) truoc Nib. 4421, 2; lâſt dû din golt behalden tragen HMS. 1, 7ᵃ [hiez diu ſwert behalten tragen kl. 1272; ſ. nachtr. aber auch: wer

[1]) part. präſ. nach *ſehen* ſ. p. 126.

f. 101. *geſtilte* chinden (hörte zu gebären auf [ceſſavit par- 945
turire]) Gen. 2730. für *behalten tragen* vgl. noch fragm. 30ᵉ. Mor. 1, 1964.

den tôten *ſchizen* treit GA. 38, 280: nhd. kinder ſcheißen tragen Frey gartengeſ. cap. 109.]

ſuchen, begehren, wünſchen. goth. *fôkjan: fôkeith usqviman* Joh. 8, 37: fôkidêdun undgreipan Marc. 12, 12; attêkan Luc. 6, 19. mhd. fuochte niuwan ſtriten Nib. Hagen 183. ahd. *zilôn: zilôtun* ordinôn (conati ſunt ordinare) T. procem. 1. ahd. ih *kereta* mit in *ezzen* N. pf. 74ᵇ; gereta in geluſte haben N. pf. 422ᵇ. mhd. *gerte erwegen* Mar. 165, 35 [twingen gerten kl. 234. Winsbekin 25, 8; gert daran gewinnen Greg. 3820; gert beliben Mar. 152, 39; gert ſwingen Mar. 160, 26; gert geſprechen Helbl. 8, 1183]. ahd. *luſtida* ſie *chihôran* If. 43, 4; mih luſtet bringen N. Cap. 314ᵃ [ſ. nachtr.]: mih *feuntet ahtôn* N. Cap. 314ᵃ. goth. *usbidja* (ſo leſe ich ſ. usbida, vgl. bidjam *εὐχόμεθα* II Cor. 13, 9) anathaima *vilda ἠυχόμην ἀνάθεμα εἶναι* Rom. 9, 3.

lehren und *lernen.* ein goth. *láiſei* uns *bidjan διδαξον ἡμᾶς προσεύχεσθαι* Luc. 11, 1 zu vermuten; usgiban uns láiſeith Sk. 46, 18 [ei galáiſjaina ſik andháitan Sk. 45, 7; ik galáiſida mik viſan Phil. 4, 11]. ahd. *kelêre* mih *kân* N. pf. 85ᵃ; lêre mih tuon N. pf. 487ᵃ; lêret ſie kahaltan fragm. theot. 23, 14. mhd. *lartin varen* Alex. 229; lêre ich iuch bewarn Iw. 2800; lêret uns hân erbermde Barl. 103, 23 [lêrt volrëcken Wh. 309, 29;
102 lêret weſen in riuwe Ernſt 1693]. nhd. *lehre* mich tugendhaft ſein; ſchreiben lehren. Vom goth. *niman* (diſcere) bei Ulf. kein beiſpiel mit dem inf. [für *ganiman* weiſt Löbe Sk. 39 aus I Cor. 4, 6 ein beiſpiel nach: *ganimáith frathjan.*] Ahd. *lirnên*: kelirnên mine fienda *minnôn* N. pf. 421ᵇ. mhd. ſwâ kint *lernt* ûf *ſtên* an ſtüeln Tit. 86, 4; lerneter mit dem ſchilte riten Triſt. 54, 20. nhd. leſen lernen u. ſ. w.

erwählen, vorziehen. goth. *valjam usleithan εὐδοκοῦμεν ἐκδημῆσαι* II Cor. 5, 8. *frijônd bidjan φιλοῦσι προσεύχεσθαι* Matth. 6, 5; ahd. minnônt betôn T. 34, 1.

[*verdrießen*: mhd. dô *bidrôz* ine *lebin* langere Anno 684.]

geziemen, gebühren. ahd. *chiriſta* chimartirôt *werdhan* If. 69, 10. *gilimphit* gifullit *werdan* (debet impleri) T. 166, 3 [ſ. nachtr.].

pflegen, gewohnen. mhd. *pflac teilen* Nib. 41, 2; pflac enpfâhen Wigal. 10, 22 [grüezen pflegen Nib. 288, 3; ſo noch Franz Weſſel immer: plach geven, dat plach men holden u. ſ. w.; mnl. *plach riden* Maerl. 3, 189]. goth. *biuhts vas fralêtan εἰώθει ἀπολύειν* Matth. 27, 15. [Altſ. *was giwuno gangan* Hel. 144, 8;] ahd. *chiwon iſt nidarqueheman* If. 27, 11; chiwon was ardhinſan If. 89, 22; chiwon wârun predigôn If. 93, 2; was giwon queman O. I. 17, 43; was guon grunden N. Cap. 291ᵃ; guon was ermiden N. Cap. 272ᵇ [ſpäter mit *zi, ze* (109), vgl. Graff 1, 869]; *waniton* nider *flahen* (ſolebant proſternere) N. pf. 322ᵇ [ſ. nachtr.].

945 ſ. 101. *luſten*: ſô ne luſtet mich mêre leben Gen. 4804.

ſ. 102. wie *zwme* uns mit in ſtriten? Nib. 123, 1; *ſpulgen* (folere): ſpulget hônen Gen. 1555; *ſpulgte* trinken, *wonete* liezen Gen. 4678; ſpulget vluochen Renn. 4697. ahd. kaheiliſôt weſan *kiwonêt* Diut. 1, 493ᵇ.

Die hier zuletzt angeführten verbindungen des verb. fubſt. mit adj.[1]) erinnern an ähnliche gothiſche, zu welchen der reine inf. conſtruiert wird. *gôth iſt* hêr *vifan καλόν ἐστιν ὧδε εἶναι* Marc. 9, 5. Luc. 9, 33; gôth iſt niman *καλόν ἐστι λαβεῖν* Marc. 7, 27; gôth iſt aljanôn *καλὸν τὸ ζηλοῦσθαι* Gal. 4, 18; gôth iſt mann fva viſan 1 Cor. 7, 26; *batizô iſt fraqviſtjan* Joh. 18, 14. *aglu iſt galeithan δύσκολόν ἐστι διελθεῖν* Marc. 10, 24 [aber: agl iſt qvinôn du kapillôn, *αἰσχρὸν γυναικὶ τὸ κείρασθαι* I Cor. 11, 6]. *azêtizô* iſt *qvithan εὐχαριστότερον εἰπεῖν* Matth. 9, 5; azêtizô iſt hindarleithan *εὐκ. δέ ἐστι παρελθεῖν* Luc. 16, 17. *mahteigs iſt ufaralljan δυνατὸς περισσεῦσαι* II Cor. 9, 8 [bôkôs mahteigôns thuk usfratvjan II Tim. 3, 15]. *manvus im qviman ἑτοίμως ἔχω ἐλθεῖν* II Cor. 12, 14. *qavilja iſt bûan ἀνεπιδοκίτ οἰκεῖν* I Cor. 7, 13. váila *viſan* jah faginôn *ſkuld vas εὐφραίνεσθαι καὶ χαρῆναι ἔδει* Luc. 15, 32; ni ſkuld iſt lagjan Matth. 27, 6; frakunnan ni ſkuld iſt Sk. 48, 18 [ſkuld iſt thata riurjô gahamôn unriurein, *δεῖ τὸ φθαρτὸν ἐνδύσασθαι ἀφθαρσίαν* I Cor. 15, 53].

Ahd. mhd. ſteht in ſolchen fällen meiſt ſchon die präp., doch gibt es beiſpiele reiner infinitive: *mahtig iſt* got *arwekkan* T. 13, 14; *katurftic ſelahan* was hymn. 1, 4; ez *iſt unmügelich* bi vinre *ſitzen* einem man Barl. 111, 40; *bezzer ſi gehîen* danne *brinnen* altd. bl. 1, 221; bezzer ſi minnen daſ. 222; noch Luther ſchreibt Marc. 9, 5 hie *iſt gut ſein*. [ähnlich auch nhd. ohne *zu*: er *hat gut* ſagen (il a beau dire), ihr habt gut fechten, das iſt gut wiſſen, leicht ſagen: s'iſt guot wiſſa Wagner repräſentantenwahl 3. 11. auch bloßes *haben* c. inf. dû *hâſt* genâde ſagen Fuoszebr. 93, 18.]

Auch nach *valdufni áih* oder haba iſt bei Ulf. Joh. 19, 10. Matth. 9, 6. I Cor. 9, 5 der inf. geſetzt, Luc. 2, 1 nach urrann gagrêfts *gamêljan*, und Phil. 1, 21 ſteht: mis *liban* Chriſtus iſt jah *gaſviltan* gavaúrki; náudithaúrfta vas *andniman* Sk. 40, 14 [zu ſtreichen]; náudithaúrft nu man bidjan II Cor. 9, 5. [ebenſo mhd. daz iſt *geben* zit. jb. d. Berl. ſprachgeſ. 2, 86. ſchwed. jag har äran undertekna (habe die ehre *zu* unterzeichnen).]

Ich glaube die hauptſächlichſten dieſer conſtructionen vor- 103
getragen zu haben, lange freilich nicht alle. denn ein jedes verbum, aus dem ſich ein zweiter ſatz mit der conjunction *daß* = lat. quod, gr. ὅτι, zuweilen auch = lat. ut entfalten kann, ſcheint in unſerer ſprache das verbum des abhängigen ſatzes an ſich zu ziehen, d. h. in den inf. wandeln zu dürfen. Je auxiliarer die bedeutung des herſchenden verbums wird, deſto

[1]) adj cum inf. auch lat.: cupidus dicere; contentus hoſtem pepuliſſe; contentus dicere (zufrieden zu ſagen); vincere ſuetus, vinci inſuetus; peritus obſequi; paratus facere (und ad faciendum); paratus mori, loqui (zum reden); die dichter ſetzen auch zu taetus den inf.; difficile eſt ſatiram non ſcribere; indociles nafci Plin. 14, 1; ſegnes nodum ſolvere Gratiae Hor. od. III. 21, 22; dextera non ſegnis fixo dare vulnera cultro Ov. Triſt. V. 7, 19; promptus metuenda pati Lucan. 7, 105; mlat. frioli bene conſiliari (kundig zu rathen) Rudl. 2, 253. griech. ἕτοιμος μάχεσθαι.

nöthiger iſt die verſchmelzung beider ſätze in einen, wiederum einfachen, und deſto entbehrlicher die zuziehung einer präpoſition. Man ſagt wol: ich habe den feſten willen daß ich es thue, ich habe die kraft daß ich es ausrichte; desgleichen: ich habe den willen es zu thun, die kraft es auszurichten; ſobald aber der ausdruck ſich concentriert, darf es nur heißen: ich will es thun, ich mag, kann es verrichten.

Bei auxiliarien, oder den in auxiliarſinn einbiegenden verben liegt das verhältnis am offenſten. allein auch in andern fällen iſt der gewinn des vereinfachten, geſchloſſenen ſatzes unverkennbar: du ſiehſt ihn kommen, du hörſt ihn ſingen ſtatt daß er kommt, daß er ſingt. das alte: ich bat in nemen, ich vorhte es engelten war ungleich günſtiger als die auflöſung: ich bat ihn daß er nähme, ich fürchtete daß ich dafür zahlen müſſe.

Am ſeltenſten ſteht der inf. ſtatt der conj. daß, wo ſie dem lat. ut im ſinne von *auf daß, damit* entſpricht, namentlich aber nach gehen, tragen und geben: gib mir trinken (da mihi ut bibam), trac behalten (porta ut cuſtodiatur), ich gehe ſchlafen (eo ut dormiam, eo dormitum); doch läßt ſich letzteres umfaſſen in das auxiliare: ich will ſchlafen. Da wo im N. T. inf. oder conjunction wechſeln, kann ſich auch Ulf. beider ausdrucksweiſen bedienen, z. b. I Cor. 7, 8 *καλὸν αὐτοῖς ἐστιν, ἐὰν μείνωσιν*, göth iſt im jabái ſind, dürfte unbedenklich ſtehen: viſan. Oft aber löſt Ulf. den gr. inf. in conjunctionen auf, z. b. Rom. 7, 3. 14, 13. II Cor. 2, 1. Col. 4, 6. Luc. 1, 73. 4, 42. Matth. 6, 8, wovon im zweiten abſchnitt näher zu handeln ſein wird.

Zuweilen finden ſich zwei abhängige inf. neben einander, und dann ſind drei ſätze in einen zuſammengefloſſen. Das goth. dugunnun *bidjan* ina *galeithan* Marc. 5, 17 bedeutet alſo: ſie fiengen an, daß ſie ihn baten, daß er gienge. der erſte inf. iſt von dem herſchenden verbum, der zweite von dem erſten inf. abhängig. nicht anders zu nehmen ſind: háihâit izái *giban*
104 *matjan* Marc. 5, 43; ahd. hiaz *faran wasgan* O. III. 20, 25; mhd. *trûren lâzen* bat Parz. 204, 28; läſt du dîn golt *behalten tragen* HMS. 1, 7ᵃ; wolde uns der tiuvel *helfen heln* Renn. 4020; er kunde ir *helfen liegen* Iw. 2183; [ſuoren *tanzen ſchouwen* Triſt. 17, 18; liez *ligen ſlâfen* Gudr. 1361, 2; er wând in *mugen twingen* Nib. 1977, 3; man mohte *kieſen vliezen* Nib. 204, 2;] nhd. ich mag es nicht *verderben laſſen*; [man ſolt in *leuchten ſchlafen* Uhland 237;] altn. badh *fiodha gânga* Hym. 14, 7.[1]) Beſonders wo zwei hilfswörter im ſpiel ſind: nhd. er wird *untergehn müſſen*, er ſoll es bleiben laſſen; mnl. ſal ghehelpen moghen Rein. 690 [ſchwed. låt mig *få reſa* fv. vif. 1, 28. Sogar *drei infinitive*: mhd. nû ſult ir *waſchen heizen gân* Gudr. 1380, 1; nhd. ihr ſollt mich *heißen ſchlafen gehn*; nnl. häufig te *mogen kunnen vinden* (finden zu können). über fälle wie nhd. da hätte man *ſollen laufen ſehen* 10 oben p. 25 vgl. infra 168.]

[1]) ebenſo franz. qui paraiſſent *devoir entrer* (ſcheinen eingehn zu müſſen.)

II. *Präpoſitionaler infinitiv* (?).

In unſerer ſprache wird dem inf. nur die präpoſition eines einzigen begrifs vorgeſetzt, und zwar in der goth. hd. ſächſ. und frieſ. die präp. *du, za, zi, zu,**) *tô,* [gotländ. *ti,* oſtg. weſtg. *te,* auch jütiſch *te* Molbechs hiſtoriſk tidſkr. (Kopenh. 1843) 4, 245,] in der nord. hingegen *at.* beide jedoch bedeuten dasſelbe, und drücken aus was das lat. *ad.*

Die romaniſchen ſprachen [Diez 3, 198] vertheilen das amt dieſer einen deutſchen präp. unter zwei der ihrigen, indem ſie bald *a* (= lat. ad) bald aber *de* (ital. di) verwenden. jenes enthält den begrif der annäherung, dieſes den der entfernung. [das romaniſche *de* drückt den genitivbegrif, das *a* den dativ aus: il eſt temps *de* manger, tempus *edendi,* ahd. *ezzennes* zit; dagegen: il eſt prêt *à* payer, paratus *ad* ſolvendum, gireiti *zi* zalenne.] nur das *a* entſpricht den angegebnen deutſchen präpoſitionen. [unſer *zu* ſollte alſo faſt nur dem *a,* nicht dem *de* entſprechen; wir können dafür kein *von* verwenden, da wir auch den gen. nicht mit von umſchreiben oder nur ſelten (die frau vom hauſe). unſere alte ſprache ſetzte aber gleich der lat. häufig den bloßen infinitiv, da wo wir jetzt *zu* und die Franzoſen *de* gebrauchen, z. b. cupio dicere, ich ger lernen; je déſire d' apprendre; lehre mich (zu) gehn, enſeigne moi de marcher. der franz. unterſchied zwiſchen il vient à mourir (moriturus eſt) und il vient de mourir (mortuus eſt) iſt uns unausdrückbar; unſere ältere ſprache würde jenes mit bloßem infinitiv geben (ſ. 97. 98); Göthe: als er kam *zu* ſterben.]

Außerdem wird aber noch eine dritte roman. präp. vor den inf. geſetzt: ital. *per,* ſpan. *por,* franz. *pour,* und danach hat ſich ein nhd. *um zu,* nnl. *om te,* engl. *for to,* ſchwed. und dän. *for at* eingeführt, das der früheren zeit völlig unbekannt war und zum theil erſt durch den häufigeren gebrauch des *zu, to* und *at* ſtatt des bloßen inf. veranlaßt wurde.[1]) endlich gilt ein nhd. mnl. *durch, dor* vor infinitiven.

Weſentliche eigenſchaft der präpoſitionen iſt caſusrection: erſcheint eine präp. vor dem verbum, ſo iſt eine declinierbare mittelform erforderlich, wie ſie das lat. gerundium, ſupinum oder participium gewähren, oder im griech. der artikel einigermaßen ſuppliert.

Nun befremdet es aber, daß gerade der älteſte und formgewaltigſte unſerer deutſchen dialecte, der gothiſche, die präp. *du* unmittelbar und ſelbſt ohne artikel vor den ganz unveränderten inf. hinſtellt. ebenſo verfährt die altnord. ſprache mit ihrem *at*

*) das verſtärkte ahd. *zuo zi* (Graff präp. 242) habe ich nur einmal in einer gloſſe vor dem verbum angetroffen: *zuo zi* kafuacanne (ad nacturna) Diut. 1, 515ª [vgl. aber Graff 5, 575].

[1]) die engliſchen grammatiker ſetzen zu jedem infinitiv ein *to: to* love, *to* give, nhd. lieben, geben, was man im iſl. *at* gefa, *at* nema nachgeahmt hat; nicht im dän. und ſchwed.

und dem inf.: im ahd. mhd. altſ. agſ. altfrieſ. hingegen hängt
105 von der vorgeſetzten präp. ein flectierter caſus ab, und kein andrer als der dat., welchen die präp. zi, tô zu regieren pflegt.

Schwerlich läßt ſich behaupten, der goth. inf. nach du ſei als ein acc. zu betrachten.[1]) denn wenn das ahd. zi einigemal dieſen caſus bei ſich hat, ſteht doch beim goth. du ſonſt überall nur der dat., und es wäre ſeltſam, daß ein goth. gen. und dat. des inf. nicht bei andrer gelegenheit erſcheinen ſollten. es iſt bisher eine einzige ſpur des goth. dat. inf. vorgeſchützt worden, nemlich *du viganna ſiȥ πόλεμον* Luc. 14, 31, der aber nichts anders als eben unſere präp. du vor ſich hat. man braucht nur *vigana* zu leſen, dat. eines ſubſt. vigans (*πόλεμος*), und alles findet ſich in ordnung: ohnehin lautet das verbum veihan (pugnare). [Löbe will auch vigana: doch wäre dann eher vigna, wie rigna, zu erwarten.]

Alſo, es gibt im goth. und nord. ſo wenig eine flexion des inf., als im gr. und lat. [daher die goth. und nord. ſprache den infinitiv nicht ſubſtantiviſch faſſen (unten 259)], und ich bereue 1, 1020 von einer declination und noch oben ſ. 60 vom dat. des inf. geſprochen zu haben. [doch iſt die ſubſtantivierung und neutralität der infinitive im ahd. mhd. nhd. (3, 537. 538) zu erwägen.] Wie könnte auch die ahd. form, *-annes, -anna* gen. und dat. des inf. auf *an* ſein? woher nemlich NN? dieſe ahd. gemination, wie wir wiſſen, tritt ſehr oft an die ſtelle von [illegible] folglich ſtehen annes, anna für *anies, ania* (gleichwie chunn chunnes f. goth. kuni, kunjis), was durch die volleren altweſtph. formen der eſſener beichte liagannias, fueriannias (ahd. liogannes, fuerrannes) beſtätigt wird [GDS. 651. 487]. aus dem inf. an ließe das I des gen. und dat. ſich nicht begreifen. [nb. dat. pl. halfannum, trophizannum, wanchônnum ad 2, 318.]

Wir dürfen daher dieſe ahd. mhd. altſ. agſ. altfrieſ. verbalgenitive und dative mit keinem andern namen belegen, als den uns das lat. *gerundium* an hand reicht [vgl. capitul. de villis 45 (Pertz 3, 184) quos *ad numerandum* longum eſt; ib. 64 (Pertz 3, 186) ſi neceſſitas evenerit aquas *ad natandum*; im claſſiſchen latein ohne ad: quae nunc cum ficis ac boletis *certandum habent* (zu ſtreiten haben) Plin. epiſt. 1, 7; *enitendum haberemus* ibid. 1, 8]. das ahd. minnônnes, minnônne entſpricht dem lat. amandi, amando; das ergibt ſich auch aus der ſyntactiſchen bedeutung von *zi minnônne* = *ad amandum*. ſo wenig ein lat. ad amare zuläſſig wäre, iſt es urſprünglich ein ahd. zi minnôn, hin und wieder zeigt es ſich aber ſchon, noch häufiger im mhd., und nhd. iſt es ganz zur regel geworden. [nhd. ſagen wir: das iſt *zum belachen, zum lachen, zum weinen* etc. mit *artikel*; franz. c'eſt pour rire, pour ſ'en moquer, verſchieden von: das iſt zu belachen, zu verwerfen (à rejeter), das iſt nicht zu beſchreiben.

[1]) der infinitiv iſt urſprünglich dativ Bopp, vgl. gr. 1287.

wie mhd.? ahd.? öſtreich. ſetzen z. b. die briefe von Hans Jörgel ein ſolches *zum* immer nach anfangen: er hat *zum lachen* angfangt (ſtatt z'lachen), was ein rechtes *ad ridendum* iſt. wie wir ſagen: ſich bereitet zum lachen, ſich hergegeben zum lachen.]

Die genannten älteren zweige unſerer ſprache ſtehn hiernach in unleugbarem vortheil gegenüber dem goth. und altn., die, ſoweit ſie uns bekannt ſind, eine wahrſcheinlich frühere gerundivform auf den inf. zurückführen.[1]) allein ſie folgten derſelben richtung, die ſich in ſämtlichen roman. ſprachen hervorgethan hat. ich möchte wiſſen, wo und wann ein ſolches *ad amare* zuerſt erſcheint? [vgl. Dies 3, 198. 199.]

Nach dieſer berichtigung und erörterung der formen haben wir nun die fälle zu unterſuchen, in welchen die präp. mit dem 106
gerundium, oder was uns gleichviel iſt, mit dem goth. altn. und ſpäteren inf. auf andere verba folgt.

Im goth. iſt dieſe conſtruction bei weitem ſeltner als die des reinen inf.; die wichtigſten beiſpiele folgen. *urrann du fáian* ἐξῆλθεν τοῦ σπεῖραι [ad ſeminandum] Marc. 4, 3. Luc. 8, 5; hláuts imma urrann du ſaljan ἔλαχε τοῦ θυμιάσαι Luc. 1, 9; uſfullnôda mêl du baíran ἐπλήσθη ὁ χρόνος τοῦ τεκεῖν αὐτήν Luc. 1, 57; uſfullnôdêdun dagôs du bimáitan ina ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τοῦ περιτεμεῖν αὐτόν Luc. 2, 21; ushôf ſik du láiſjan μετέβη τοῦ διδάσκειν Matth. 11, 1; ſat ſaúr vig du aíhtrôn ἐκάθητο παρὰ τὴν ὁδὸν προσαιτῶν Marc. 10, 46; mêlida du gabaírhtjan ἔγραψα εἵνεκεν τοῦ φανερωθῆναι II Cor. 7, 12; andnêmun du haban παρέλαβον κρατεῖν Marc. 7, 4; uslûkái unſis haúrd vaúrdis du rôdjan ἀνοίξῃ ἡμῖν θύραν τοῦ λόγου λαλῆσαι Col. 4, 3; *thata du ſitan*[2]) niſt mein du giban τὸ δὲ καθίσαι οὐκ ἔστιν ἐμὸν δοῦναι Marc. 10, 40; atgibada du ushramjan παραδίδοται εἰς τὸ σταυρωθῆναι Matth. 26, 2; [timrjada du galiugagudam gaſalith matjan οἰκοδομηθήσεται εἰς τὸ τὰ εἰδωλόθυτα ἐσθίειν I Cor. 8, 10; varth ganiſts thiudôm du in aljana briggan ins εἰς τὸ παραζηλῶσαι αὐτούς Rom. 11, 11; frathjan du váila frathjan φρονεῖν εἰς τὸ σωφρονεῖν Rom. 12, 3; du akran baíran εἰς τὸ καρποφορῆσαι Rom. 7, 5;] usbaúhtêdun akr kaſjins du uſfilhan ἠγόρασαν τὸν ἀγρὸν τοῦ κεραμέως εἰς ταφήν Matth. 27, 7; [thanzei guth gaſkôp du andnimnan, ἃ ὁ θεὸς ἔκτισεν εἰς μετάλημψιν I Tim. 4, 3;] izei ſkaftida ſik du galêvjan ina ὁ μέλλων αὐτὸν παραδιδόναι Joh. 12, 4; anavairth vas uns du vinnan μέλλομεν θλίβεσθαι I Theſſ. 3, 4; ufjô mis iſt du mêljan περισσόν μοί ἐστι τὸ γράφειν II Cor. 9, 1; rahneith manvi habáiu du uſtiuhan ψηφίζει τὴν δαπάνην εἰ ἔχει εἰς ἀπαρτισμόν Luc. 14, 28; manvuba habandans du fraveitan ἐν ἑτοίμῳ ἔχοντες

[1]) im altn. zuweilen das *part. präſ.*, aber ſchwach flectiert, ſtatt des inf. mit der paſſivbedeutung des lat. part. auf *-ndus* vgl. f. 113.

[2]) agſ. thät git ſittou Marc. 10, 40; tó ſittanne Matth. 20, 23; ahd. beidemal ſizzan, vulg. ſedere autem, ſchwed. men ſittia. goth. ebenſo *thata du frijôn* (καὶ τὸ ἀγαπᾶν) Marc. 12, 33.

ἐκδικήσαι II Cor. 10, 6: ſaei habái áuſôna du háuſjan, gaháuſjái *ἔχων ὠτα ἀκούειν, ἀκουέτω* Luc. 8, 8; gafrithôdai du atſatjan *παραστῆσαι* Col. 1, 22; gavaúrhta tvalif du viſan *ἐποίησε δώδεκα, ἵνα ὦσι* Marc. 3, 14; thatei atgaſt mis du vaúrkjan *ὃ δέδωκάς μοι ἵνα ποιήσω* Joh. 17, 4; bandvith du fraihnan *τοῦτι πυθέσθαι* Joh. 13, 24; faúra iſt muns du viljan *ἡ προθυμία τοῦ θέλειν* II Cor. 8, 11; armáiôn ni tâujan du faihvan im *πρὸς τὸ θεαθῆναι αὐτοῖς* Matth. 6, 1; faihvith qvinôn du luſtôn izôs *βλέπων γυναῖκα πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι αὐτήν* Matth. 5, 28; inſakana vêſun du gatarhjan Sk. 44, 20 [ſ. nachtr.].

Ein hauptfall iſt offenbar, wo der gr. wenn ſchon unbeugſame inf. durch den vorgeſetzten artikel *τοῦ* in ein genitiviſches verhältnis geſetzt wird, welches nun die goth. präp. *du* ausdrückt; wir können nhd. in den meiſten der angegebenen belege, doch nicht in allen, unſer *um zu* verwenden. Dem Gothen muß aber die verſchiedenheit des bloßen inf. von dem durch du verſtärkten nicht allzu groß geweſen ſein, denn er ſchwankt zwiſchen
107 beiden conſtructionen. auf anabiudan folgt ihm ſonſt der inf. ohne präp. (ſ. 98), Luc. 4, 10 heißt es gewis nur darum anabiudith *du* gaſaſtan thuk, weil in *ἐντελεῖται τοῦ διαφυλάξαι* jener artikel *τοῦ* enthalten iſt. ebenſo I Cor. 9, 6 ni habôs valdufni *du* ni vaúrkjan *τοῦ μὴ ἐργάζεσθαι* ſtatt des ſonſt nach valdufni haban folgenden bloßen inf. (ſ. 102). Auf der andern ſeite kehrt ſich der überſetzer nicht nothwendig an das *τοῦ*, ſondern läßt auch da, wo es vorkommt, die präp. weg: jabái iſt mis vaírth galeithan *ἐὰν δὲ ᾖ ἄξιον τοῦ πορεύεσθαι* I Cor. 16, 4.

Zweimal iſt *πρὸς τό*, einmal [viel öfter] *εἰς τό* vor dem inf. durch ein *du* wiedergegeben; *διὰ τό, ἐν τῷ, μετὰ* und *πρίν* vor infinitiven finde ich allzeit in eine conjunction mit dem conj. oder ind. aufgelöſt. Bei *ὥστε* ſchwankt Ulf., er ſetzt nach ſvaei den conjunctiv: ſvaei ſkalkinôma *ὥστε δουλεύειν* Rom. 7, 6; ſvaei ni mahtêdeina *ὥστε μὴ δύνασθαι* II Cor. 3, 7; nach ſvê oder

---

915 ſ. 106. giband táiknins *du afairzjan* Marc. 13, 22. übrigens iſt das goth. *du* von ſeinem verbo trennbar: *du* in aljana *briggan* Rom. 11, 11; *du* faúr mik *frathjan* Phil. 4, 10; *du* garêhſn dáupeináis *andniman* Sk. 40, 14; [*du* akran *baíran* Rom. 7, 5; *du* váila *frathjan* Rom. 12, 3 (wie im griech., vgl. Löbe wb. 47ᵃᵇ); *du* triggvs *viſan* (*πιστὸς εἶναι*, vulg. ut ſim fidelis) I Cor. 7, 25; *du* ni *vaúrkjan* (*τοῦ μὴ ἐργάζεσθαι*) I Cor. 9, 6; *du* galiugagudam gaſalith *matjan* I Cor. 8, 10;] wir umgekehrt halten das *zu* beim verb. feſt und ſchieben es zwiſchen die partikel und das verb: um auf *zu* nehmen (gr. 2, 871. 882. 887), goth. *du* afairzjan (2, 899) [nhd. fieng an bekannt (notus) *zu* werden, ich bitte dich ſtill *zu* ſein (de reſter tranquille), dagegen noch mhd. geruochte *ze* geborn werden Mone 8, 432 (nhd. geruhte geboren zu werden); dän. (wie goth.) om *at* ikke *ſige*, nhd. um nicht *zu* ſagen].

ſvaſvê läßt er den infinitiv: ſvê *manvjan ὥστε ἑτοιμάσαι* Luc. 9, 52; ſvaſvê thata ſkip gahulith *vaírthan ὥστε τὸ πλοῖον καλύπτεσθαι* Matth. 8, 24. hier alſo nie *du*.

Wie nah beide ſtructuren, die mit dem bloßen inf. und die mit der geleitenden präp., im begrif zuſammenfließen, ergibt ſich am klarſten, wenn wir ihr verhältnis auch in den übrigen dialecten verfolgen. anfangs verſtärkte die präp. in gewiſſen fällen den infinitiviſchen ausdruck: iddja du ſâian ſagt etwas mehr als das bloße iddja ſâian; da nun jede ſolche erhöhung allmälich ihren reiz zu verlieren und dem einfachen, unverſtärkten ſinn ſich zu nähern beginnt, ſo geſchah es, daß der präpoſitionale inf. oft an den platz des einfachen rückte und dann jener erhöhte ausdruck eine neue oder verdoppelte präp. forderte. jenem goth. iddja ſâian würde unſer heutiges: ich gieng zu ſäen, dem iddja du ſâian unſer: ich gieng um zu ſäen gleichbedeutig ſein. Ich werde diesmal die ahd. mhd. und nhd. ſprache zuſammenfaſſen.

Nach dem verb. ſubſt. und nach werden ſteht häufig das dativgerundium mit der präp. (ſ. 60. 61.) z. b. *iſt ze jehenne* N. Bth. 124ᵃ; iſt ze ſagenne daſ. 131ᵃ [Ariſt. 501ᵃ; daz iſt za quedanne (c'eſt à dire; daz iſt gaquetan Diut. 1, 251), mlat. quae dicere non eſt ecb. 793]; za petônne iſt (orandum eſt) hymn. 17, 1; [nhd. es iſt zu wiſſen, zu hoffen; es iſt ſich zu verwundern, zu beklagen, zu beeilen; blitz war zu ſehen, donner war zu hören; vgl. mlat. de Chlothario eſt canere;] belege für *ſint* oder *werdent* zi wizanne gibt Graff 1, [986.] 1089. [die ze follonne ſint N. Cap. 315ᵃ; doh ſint triu fiur ze wizenne Cap. 312ᵇ;] daz wirt tir ze tuonne N. pſ. 443ᵃ [ſô wirt ze chedenne N. Ariſt. 502ᵃ; ward ze wizenne Cap. 349ᵃ; oba iz ward zi fehtanne O. ad Lud. 21]. wörtlich bedeutet das iſt zi ſagenne: hoc eſt ad dicendum. ein goth. thata iſt du qvithan kommt nie vor.

Von verbis zweiter anomalie finde ich folgende mit der präp. und dem inf. conſtruiert. *wizzan*: ſamo ſô dû ne *wizziſt ze* 108
antwurtenne N. pſ. 147ᵃ; und nhd. heißt es: ich weiß davon zu erzählen; ihr wißt das nicht zu behandeln. ſchon Luther prov. 5, 2 dein mund weiß unterſchied zu behalten; 8, 2 ich weiß guten rath zu geben. *tugan: toug ze bechennenne* N. Bth. 111ᵃ; ube imo tohta ze lebenne N. pſ. 307ᵃ; mhd. daz ir ze nemenne tohte Iw. 5814; war im ze ſtâne und euch ze fliehenne tûge HMS. 2, 195ᵃ; mir touc ze klagene Troj. 12902; daz mir niht touc ze ſagene Troj. 11351 [waz touc ich dan ze lebenne? Parz. 373, 21; dem ze fliegen tohte Wh. 35, 38; ſ. nachtr.]. nhd. das taugt nicht aufzuheben. *unnan*: unniſt ze geeiſcônne N. Cap. 350ᵃ; unne er dir unſih ze irlôſenne N. pſ. 73ᵃ; mhd. ob dir ein wib mit ir ze redenne gan HMS. 2, 186ᵇ; daz man die

ſ. 108. ez *tohte* im ze ſprechen Mar. 164, 42. 945

guoten mir ze ſeheunne gunde MSF. 164, 26; ze lernenne gan Freid. 78, 20 [ich iu miner erbe mit mir ze habenne gan Gudr. 1452, 2; niht ze weſenne gunde Gudr. 1053, 4]: nhd. du gönnſt mir das auszuführen. nhd. auch *vermögen*, das ganz in die alte bedeutung von mögen, nachdem dieſes nun velle ausſagt, einrückte: ich vermag das zu ſagen. [*ſculan*: waz *ſcal* es ſô zi frâgênne? O. III. 20, 124.]

zi nach *haben*: *habeſt ze bechennenne* N. Bth. 127ᵇ; mhd. waz hât diu werlt ze gebenne? HMS. 1, 13ᵇ Walth. 93, 19; hânt ze gebenne HMS. 2, 213ᵇ; hâſtu ze gebenne HMS. 2, 201ᵇ; ze lebenne hân MSF. 159, 28: ich hân vil ze klagene Reinh. 1088. Troj. 11350: ich hân mê ze tuonne danne bluomen klagen MSF. 169, 14: nicht ze tuonne hât altd. bl. 1, 223 [ze trintenne hân Nib. 47, 3: habt iu ze râten Wigal. 176, 38; ze ſagenne hân Parz. 39, 18; waz hât ieman dâ ze ſchouwen? HMS. 1, 124ᵇ]. nhd. ich habe zu zeigen, zu melden [ich habe ihn zu ſchicken; das hat viel (nichts) zu bedeuten, ſagen] u. ſ. w. [mlat. quid *agendum habuiſti*? Rudl. 2, 184; nil *habet* hac eremita domo dentatus *agendum* (hat nichts im hauſe zu thun) Reinardus 3, 185; doch auch ſi quid *habes dicere* ibid. 3, 1765 (vgl. oben ad 93).]

nach *thun*: *tuon zi wizzanne* Graff 1, 1089 [5, 302]; mhd. tuon ze wizzenne; nhd. zu wiſſen thun.

nach *gehen* und *kommen*: *gieng zi ſâwenne* T. 71, 1; [gât tir ze chedenne N. Ariſt. 507ᵃ;] ni quam zi lôſenne uzouh zi fullenne T. 25, 4; quam zi ſkeidanne T. 44, 22; cham zintwerinne nube ze werinne N. pſ. 70ᵇ; [quâmun zi ſehanne O. III. 9, 3;] nhd. ich kam euch zu befreien [und als er kam zu ſterben Göthe, franz. vint à mourir; wenn ich zu ſterben käme Iffland 3, 112, franz. viendrait à mourir; das kommt zu ſtehn, hoch, theuer zu ſtehen; das kömmt mich zu ſtehen Weiſe erzn. 45].

geben: ahd. *gibu zi drinkanne* O. II. 14, 40 [V. 8, 56]; za ezzanne kip (edendum tribue) hymn. 2, 9; gib mir ze trinchenne N. pſ. 442ᵃ; [gab ſih ze bruſt pendelonne N. Cap. 329ᵇ;] mhd. gap ze ezzen Aw. 3, 25 [daz gap er ze leſenne altd. bl. 2, 133; gap ze tragene Nib. 2131, 2; nhd. zu leſen, zu bedenken, zu verſtehen, zu vernehmen, zu erkennen, zu wiſſen, zu hören, zu eſſen, zu trinken, aufzuheben *geben*, franz. donner à entendre, à lire, lat. dare ad legendum].

beginnen: mhd. *ze vrâgen* er *begunde* Parz. 29, 30; [begundin ze vechtene Roth. 825;] begunde ze loufen, ze lachen Reinh. 292, 50. 299, 224 und vgl. die anm. ſ. 371; ich wil beginnen ze ſprechenne Barl. 4, 10: nhd. überall ſo. [ital. comincio ad amare Bocc. 1, 82.]

eilen: mhd. *ile* mir ze *ſagen* Dietr. 7289: nhd.

[*ſtehn*: nhd. es *ſteht zu* vermuten, *zu* erwarten.]

gebieten: *gibôt zi gebanne* T. 60, 18. 100, 4. 212, 5; nhd. nach gebieten, befehlen, verordnen u. ſ. w.

verdrießen: mhd. des in *ze ſehen* niht verdrôz Parz. 590, 6. [*ſchämen*: *ſcament* ſih niht *ze* chedenne N. Cap. 330ᵇ.]

geziemen, ahd. *gilimphan*: mir *gilimphit zi gotſpellônne* T. 22, 4: gilimphit wola zi tuonne 69, 6; gilimphit zi ſterbanne 161, 5; gilimphit zi weſanne 185, 5; kazâmi iu za tuoanne fr. theot. 15, 18; merkwürdig beiderlei ausdruck nebeneinander: in gilimphit wahſan, mih zi minnirônne T. 21, 6. mhd. im zimt ze tuonne, ze lâzenne HMS. 2, 189ᵇ [zæme ze dagene Nib. 2044, 1; ſ. nachtr.; in: wie zimet helde liegen? Nib. 1970, 3 ſcheint liegen ſubſt.]. nhd. immer ſo. 109

helfen: *half ze getuonne* N. pſ. 443ᵇ; hilf imo ze gewerrenne 466ᵃ. *antreiben*: unſih za petônne cruazit (nos ad orandum provocat) hymn. 12, 1.

verheißen: *gehiez ze zeigônne* N. Bth. 126ᵇ; ſih dhes biheizſſit ſia zi archenanne If. 13, 9 [geheizen ze gebenne N. Cap. 310ᵃ].

begehren, gelüſten, ſuchen: gerôtun *za geſehanne* fr. theot. 7, 5; der ſih kerôt iro ze gefatônne N. pſ. 462ᵃ; luſtet tih ſcaz ze ſamenônne? N. Bth. 119ᵃ; mih luſtet ze ahtônne N. Cap. 314ᵇ; mir lichet ze ahtônne N. Cap. 314ᵇ; ſuohtun inan zi traganne T. 54, 2 [wunſkint ze chomene N. pſ. 327ᵃ; mhd. gerten ze kêren Wh. 407, 17; gerſt ze lebenne a. Heinr. 1247].

lehren: *lêret* ſie *zi bihaltanne* T. 242, 2; manôt unſih za forſtantanne fr. theot. 33, 9 [râtet iuch zirflahanne O. III. 16, 24].

erkennen: *bichnâan* ſih *zi nemmanne* (agnoſcant vocari) If. 55, 6.

[*geſtehen, bekennen*: nhd. ich geſtehe, bekenne ſchuldig zu ſein.]

taugen (vigere, pollere): makêta fram *zarziohanne* (viguit ad propagandum) Diut. 1, 501ᵃ.

[*verdienen*: nhd. verdient zu heißen, dici meretur.]

übernehmen, empfangen: za arlôſanne antfiengi (ad liberandum ſuſcepiſti) hymn. 26, 6. [nhd. bekam zu hören, dän. fik at vide.]

geſchehen, ergehen: mhd. ſit uns *ze ſitzen* hie geſchach Parz. 189, 2; nâch der ze riten im geſchach Parz. 256, 16; dem ze liden geſchiht Parz. 557, 26; dô uns ze ſcheidenne geſchach Iw. 330; diu in ze riten geſchach Iw. 3367; mir iſt ze ſpilne geſchehen Iw. 4872; ſit mir ze ſtrîtenne geſchiht Iw. 6653; daz mir ze lidenne geſchiht Iw. 7855; von der ze ſprechenne m. g. HMS. 1, 107ᵇ; geſchæhe dir umbe ce ligene altd. bl. 1, 226 [daz einem herten wîbe ze lachen wære geſchehen Greg. 36; ir ze ſterbenne geſchach a. Heinr. 1284 vgl. 1286; geſchehent ſie mir ze toufen Ortn. E. 4, 48; beiſpiele aus Herb. ſammelt Frommann p. 286; ſ. nachtr.; in: ſterben geſchach kl. 255 ſcheint ſterben inf.] Dieſes mir geſchach ze gânne entſpricht dem gr.,

---

ſ. 109. von uns en*zimt* daz wære niht wol *ze* ſagene Nib. 945 2278, 2.

ſ. 109. ſit ez *ze* riten im geſchiht Parz. 540, 13; dâ von geſchach Gurzgrien ſun vil nœte ſit *ze* dolne Tit. 158, 4.

zumal bei Lucas im N. T. vorkommenden *ἐγένετο ἐμὲ διαπορεῖσθαι*, welches Ulf. durch *varth gaggan* mis verdeutſcht, ohne die präp. du. Nhd. iſt der ausdruck veraltet.

angehn, betreffen: daz ten conſulem *ana gieng ze tuonne* N. Bth. 110[b]. nhd. es fällt mir zu, liegt mir auf das zu thun. ähnlich das mhd. dô in ſîn muoter beſtuont ze tragene Alex. 161.

ſich bereiten, entſchließen, bedenken, erkühnen: ſih karati *za peranne* (cum parturiret) gl. jun. 198; geeinôta mih ze behuotenne N. pſ. 439[a]; [geeinôt ſih ze erwerenne N. Cap. 311[a];] ih ne irhugeta ze ezzenne N. pſ. 358[b]; gedenchent ir gold ze ſuochenne N. Bth. 121[b]; ih ahtôn den ana ze hôrenne N. Bth. 127[b]; mhd. ich ernenne ze ſprechen Mar. 180, 12 [ſih ze tuone bewac Greg. 171].

[*pflegen*: mhd. ze ſingen pflac Neidh. 53, 12; pfligeſt ze wenden Wh. 454, 27; er ne *ſpulget* niht ze ſtêhen Rol. 252, 7.

ſcheinen: nhd. ſcheint zu ſein, ſcheint zu ſprechen.

brauchen: nhd. was braucht es viel davon zu ſagen? was braucht es viel zu ſprechen? Leſſing 1, 210.]

Beſonders häufig aber nach adj. und dem verb. ſubſt.: 110 *widarzuomi iſt zi chilaubanne* If. 21, 19; pezzerâ iſt an got ze trûenne N. pſ. 414[b]; niſt guot zi nemenna T. 85, 4; niſt biderbi zi gihiwenne daſ. 100, 5; ôdirâ zi quedanne T. 54, 6; gazelirâ za quedanne fr. theot. 1, 14; was giwon zi forlâzzanne T. 199, 1; gwon was ze ſkepfenne N. Cap. 273[a 1]); iſt arloubit zins zi gebanne? T. 126, 1; imo iſt lieberâ unmâre ze ſinne N. Bth. 125[a]; iſt brinnanti ira za zilenne fr. theot. 27, 29; iu iſt unnuzze fore tage ûf ze ſtânne N. pſ. 461[b]; iſt unnuzze den rât ze helenne N. Cap. 314[b]; imo luffam was ubelo ze tuonne N. pſ. 398[a]; garo bin zi faranne T. 161, 3; ih pin garo ze huotenne N. pſ. 431[a]; herza garo ze gedingenne 406[a]; garo ze lidenne 135[a]; garo ze irſterbenne 142[a]; dir iſt herte wider garte ze ſpornônne 198[a]; lang iſt iz zi ſaganne O. II. 9, 73; unôdi iſt iz zi giſagênne O. V. 14, 3; ſculdigê (birumês) za anthabênne fr. theot. 35, 7; uns za tuanne kaſalt iſt hymn. 2, 8 [diu nuzze ſint ze ervarenne N. Cap. 319[b]; was ileg ze ergrundenne N. Cap. 319[a]] u. ſ. w. mhd. ez *wære lanc ze ſagene* Reinh. 1087; wær ze ſtigen dâ genuoc Wh. 57, 25; [guot ze ſagne kl. 2;] daz ſol niht ſenfte zerwerbenne ſîn M8F. 181, 12; ungeloublich ze ſagene Alex. 4032; müelich ſîn was ze warten Parz. 380, 5; deiſt müelich ze verberne Triſt. 447, 25; wære zenpfâhen gebære Parz. 546, 14; mir iſt ze ſcheiden von iu gâch Parz. 530, 16; ſint mir ze ſagen ungebære Parz. 657, 6; [daz bîſpel iſt ze merkenne blint Walth. 83, 32; ſwerz müezec was ze ſchouwen Wh. 423, 7; ſint ze ſehenne mir unmære HM8. 2, 64[b 2]);] wo ſtatt des adj. ein adv. ſteht, hängt das gerundium nicht von dieſem ab, ſondern bloß von dem verb. ſubſt., und zwiſchen beiden phraſen muß man unterſcheiden, z. b. daz iſt

[1]) ahd. früher nach *was giwon*, goth. nach *vas hinhts* bloßer inf (oben 102).
[2]) beltbens was in ungedâht Wigal. 226, 21, ſchöner als: ze beltben.

lanc ze ſagene bedeutet: dicere longum eſt, daz iſt lange ze ſagene aber: longe dicendum eſt. Nhd., wegen der meiſt verſcherzten adverbialform, miſchen ſich beide fälle: das iſt leicht, ſchwer zu ſagen, zu thun u. ſ. w. [Lat. ſowol inf. wie gerund. mit ad; vgl. ad 102. f. nachtr.]

Nach verb. und ſubſt.: muoza (faz) iſt *ze handelônne* N. Cap. 342ᵇ; imo iſt erneſt ze tuonne N. pſ. 432ᵇ; tes lin allêr iſt ten budeming ze erfullene N. Bth. 118ᵃ; fô zit was ambaht ze ſezzenne N. Bth. 111ᵇ; [guoneheite iſt ze mâlenne N. Cap. 317ᵇ;] uns ſint kint zi beranne dagâ furifaranê O. I. 4, 51; habêt giwalt zi farlâzzenne T. 54, 7; habo ih zit ze ougenne N. Bth. 122ᵇ; ih habo willen ze machônne N. pſ. 418ᵃ; ih tuon dir ſtata ze ſprechenne (loquendi) N. Bth. 54ᵇ [wenn N. Ariſt. 517ᵃ ſagt: habent mahte *tuennis* unde ne tuennis (poteſtatem faciendi et non faciendi), ſo hängt hier der gen. bloß von maht ab. er konnte auch ſetzen: maht ze tuenne. ungefähr wie nhd. beides angeht: macht zu thun und die macht des thuns]. mhd. leite vliz mit bete dan ze varne Parz. 819, 10 [willin habete ze ſtôren und gemêren Rol. 3, 21]. nhd. es iſt zeit zu handeln; es iſt meine pflicht das zu thun; ich habe macht es zu thun u. ſ. w.*)

Auch verſteht es ſich von ſelbſt, was noch nicht hierher, ſondern erſt in den zweiten abſchnitt gehört, daß das gerundium 111
mit der präp. nach einem bloßen nomen eintreten könne, z. b. kirîc *zi lernênne* (cupidus diſcendi), ſona zilu *za wunſcanne* (ex ſtudio optandi) Diut. 1, 516ᵇ [nhd. bereit *zu ſterben* (wie lat. paratus mori, ſ. ad 102), entſchloſſen die wahrheit *zu ſagen*, zu faul (um) *zu reden*, froh *zu ſiegen*, glücklich *zu beſitzen*; gelegenheit ſich ruhm *zu erwerben*, ausſicht *zu verhungern*, urſache *zu zanken*, ſcheu *zu reden*, aus furcht *zu ſterben* (de peur de mourir), das recht *zu handeln* (le droit d'agir), die fähigkeit *zu begreifen*[1])] u. ſ. w. [ſ. nachtr.].

Aus dem altſ. agſ. altfrieſ. mnl. bemerke ich folgendes. Hel. 77, 13 ſteht die präp. hinter cunnan: *can te githenkeanne* (weiß zu bedenken). engl. hinter ought: it *ought to be*, it ought to be recorded. altfrieſ. hinter hebba: *hagon tô helpande* (opem ferre debeant) Richth. 23ᵃ, 25.

*) reichere mhd. belege im wb. zu Iw. 578. 579.

[1]) andere: ein wunder anzuſehen, zu ſchauen, gr. θαῦμα ἰδέσθαι; ſchön anzuſehen, gr. καλὸς εἰς ὄψεσθαι.

f. 110. Paul. Diac. 1, 24 perſona fatis *ad videndum* gravis. 945

f. 111. das *zu* oder *um zu* kann ſich auch auf einen vorausgehenden ſatz überhaupt beziehen, z. b. wenn wir ſagen: man muß fromm ſein, *um* in den himmel *zu kommen*; tritt vorſichtig, *um* nicht *zu fallen*; man ſtellt den wein in waſſer, *um* ihn *abzukühlen*. ahd. (nemê) zua flasgûn wînes, deo wurzi ana *zi vîbanne* (Hoffmann, vindem. baſil.) [blyent fâr *zirthorrenne* (blühen um bald zu welken) O. III. 7, 64: iro ſcôni *ze behaltenne* N. Cap. 328ᵃ (um zu behalten)].

agf. gedyde *tô vitanne* Orof. 110: ic dô eov tô vitanne: engl. I do you to wit. agf. com hit tô vitanne (evenit ad cognoſcendum): com tô gecigeanne Matth. 9, 13.

beginnen: mnl. *te gane* haddẽ begonnen Rein. 1699: begonden onme te gane Rein. 1713; altengl. bigon to flowen, to fleoten Horn 121. 159. to ride Horn 140.

gebieten: ghebôt te makene Floris 1921; verbieden te hôrne Floris 11.

Andere beiſpiele: mnl. dat hem ſtoet te doene Floris 1851; dat haer becomt te doene Floris 77; luſte te levene Rein. 330; luſte hem te ſtekene Rein. 828; daer ſi op te ſlapen plach Floris 3102; ghevet orlof te vaerne Floris 1376; hine roekt te gane Clignett 29.

altf. *gôd is* it her *te weſanne* Hel. 96, 17; agf. tô lang is tô recenne B. 2093; bid geomorlic tô gebidanne B. 2444; näs thät ſydhe ceap tô gegangenne B. 2415. altf. it is unc te lat te giwinanne Hel. 4, 23.

mnl. *liever hadden* (maluerunt) *te leven* Floris 48; hadden liever te weſene dôt 342; ic heb liever te verliefen min lif 3018; hadde liever te ſine 3840.

agf. mæl is me *tô fêran* B. 316; forh is me tô ſecganne B. 473; oſoſt is ſeleſt tô gecydhanne B. 256.

Auch altn. iſt das *at* nach *kunna, duga* und *thora* zu bemerken, obgleich die beiden letzten verba alle anomalie ausgezogen haben: *kunni at ſegja* Rigsm. 5, 3. 17, 1; kunno vel at ridha Rigsm. 45, 5; dugir at mæla Völf. I. 11, 3 [= Helg. II. 27, 3]; thoriga ek at ſegja Völund. 24, 9 [thordi at ridha, at veita u. ſ. w.; thordi at fara Völund. 16 profa]. ferner *âtto at gialda* Helg. I. 11, 5.

[*vera*: gnŷr var at heyra Gdrhrm. 4, 2; vôru at ſmidha fornald. 1, 392.]

verdha: verdha at vinna Brynh. II. 47, 7 [opt verdhr ſmidhr at blâſa; verdhr at geta (commemorandum eſt) Völf. ſaga cap. 1].

gânga: geng at mæla Skirn. 2, 3; gacc at beidha! Skirn. 1, 2; gengir at hânga Atlam. 23, 2; gêck at ſegja Grip. 4, 1; [gekk at eiga fornald. 1, 412;] *koma*: come at ſia Skirn. 17, 4: [kom arfs at krefja fornald. 1, 491;] *fara*: fara at vega Grimn. 22, 6 [fara at finna Hav. 45, 6. Lothſafn. 10, 4 (= Hav. 121, 4); *fettaz*: fettuz at hvîlaz Völund. 1, 6].

nema: nam at gânga Rigsm. 2, 5. 14, 5; nam at binda Rigsm. 9, 1; nam at fella Rigsm. 34, 11; nam at hroſa Völund. 24, 5; nam at vaxa Helg. I. 9, 1; nam at ſækja Völf. 1, 3 [= Helg. II. 13, 3; nam at verja Völund. 2, 1].

göraz: gördhiz at deyja Gdr. I. 1, 2: gördhift at ſegja Sigkv. III. 19, 6 [= Brot af Brynh. 15, 6].

lyſta: lyſtir at kanna Helg. II. 4, 7. *fômir* at vinna Brynh. II. 17, 3; fœmdi at rekja Helv. 1, 5. [that *famir* at vita fornald. 1. 225.

taka: tekr at daga (dieſeit).]

gott er at vâdha Brynh. II. 16, 3; dœlt var at eggja Brynh. II. 21, 1; ilt er at hrapa Sigkv. II [= Reginsm.] 25, 6; lêtt er at fara Sol. 37, 6; fkylt er at veita Hyndl. 9, 1; traudhr em ec at fegja Völf. 17, 1 [= Helg. II. 28, 1]; var ek lyftr at lifa Sol. 36, 3; er em bûinn at ridha Grip. 18, 4; fœmri væri at fylgja Brynh. II. 57, 1 [torveldra mundi theim at drepa mik fornald. 1, 201]. 112

mâl er at thylja Lothf. 1, 1 [= Hav. 112, 1]; mâl er mer at ridha Völf. 36, 1 [= Helg. II. 47, 1].

Auch aus vergleichung der übrigen dialecte für diefe präpofitionale conftruction beftätigt fich das fchon bei dem gothifchen gewonnene ergebnis; daß fie nicht als ein gegenfatz zu der rein infinitivifchen angefehn werden müffe, vielmehr diefe allmälich erfetze und verdränge; felbft vor einigen auxiliarifchen anomalien pflegt fie zu erfcheinen. für unfer jetziges gefühl liegt freilich in der präpof. ein ftärkerer ausdruck von abficht, entfchluß oder nöthigung. ich began ze frâgenne bedeutet etwa mehr accinxi me ad interrogandum, ich began frâgen mehr interrogare coepi; aber die begriffe verlaufen fich. der Gothe würde das lat. tempus eft ire genau wiedergeben mêl ift gaggan; das ahd. zit ift zi ganganne kommt dem tempus eft eundi nah, wörtlich heißt es: ad eundum.

Kann der gerundivifche dat. auch *ohne die präp.* gefetzt werden? T. 53, 6 ftehn quâmi wizinônne [Schm. p. 35 quâmi zi wizinônne] und hymn. 26, 8 kelaupanne bift (crederis). es müfte eben öfter vorkommen, leicht kann die partikel beim fchreiben ausgefallen fein.

Wie zwei reine inf. nebeneinander, fo dürfen auch präpofitionale ftehn, z. b. ir wille im was *ze ezzen ze gebene* Tit. 155, 4 [auch nhd. *zu eſſen zu geben*].

Im mhd. erfcheint zuweilen die präp. *durch* vor infinitiven als ein ausdrücklicheres *ze*. wenn es fchon ahd. der fall wäre, müften mir die beifpiele entgangen fein, auch führt Graff bei der präp. durah keins an. lac gebrochen undr ir füezen *durch* den luft *füezen* (um die luft zu verfüßen) Parz. 790, 4; *durch ruowen* manec geftüppe was ûf den kultern gefæt Parz. 790, 13; dâ was manec gedranc *durch für komn* Wh. 402, 5; bete, die man im *durch bliben* tæte (daß er bliebe) Iw. 3822; dô ich dar kom *durch klagen* Iw. 4293; daz ift *durch vrâgen* getân Iw. 6265; dô vlôch man unde wip *durch behalten* den lîp Iw. 7736; beide man unde wip durch behalten den lîp in der apgot hûs fi liefen Karl 820; fol haben *dur hœren* fwines ôren HMS. 2, 195ᵃ. doch ift der gebrauch nicht häufig und bei manchen dichtern ganz wegfallend. [Lachmann verskunft p. 11 hat fchon aus dem überfetzten capitulare das beifpiel: *thuruch ce* gifremine; ebenfo mhd. *durch* ir heil *ze* mêren kl. 1168; *durch* die fchrift ûz *ze* lefenne Tit. 154, 4.] Mnl. finde ich das *dor* dem *te* zugefellt: die hi daer fal vinden, *dor te* cortene finen dach Floris 440.

113 Man sieht, daß in den wenigsten der angeführten fälle der bloße inf. ausgereicht hätte; es lag daran den begrif der absicht schärfer hervorzuheben, aber die goth. präp. *du* wäre dafür hinreichend gewesen. Nhd. bedienen wir uns, zu gleichem zweck, der doppelten präp. *um zu*,[1]) welche Luther meines wissens noch nicht kennt; ihr entspricht das nnl. *om te*. Rein. 1832 steht das einfache *om stelen* ghinc [*om weten* (um zu wissen) Lanc. 16719. 23194; *omme eten* (um zu essen) ibid. 16797; *ombe hoeden* Lanc. 22412; aber ombe doot *te* slane Lanc. 19277; om in en vier *te* werpene Lanc. 19213]; der mhd. sprache ist auch ein solches umbe fremd: die schlechte hs. eines frauenlobischen gedichts (Bragur 2, 331 [= HMS. 3, 408ª Kelin]) liefert: wolte riten *ûf stelen*. Der neunordischen und engl. verstärkungen *for at, for to* wurde schon oben gedacht [schwed. *för att* visa (um zu weisen) vide Ehnberg, svensk språklära p. 291. 292. Boivie, försök til en svensk språklära (Upsl. 1834) p. 298]. in der isländ. prosa erscheint *til at*: var búin *til at* springa Gdr. 1 einl. [auch dän. *til at*, z. b. stod til at helbredes, steht zu heilen; schwed. *til att* Sjöborg-Lappe, schwed. sprachlehre (Stralf. 1829) p. 168; du kommer mig *til att* gråta (du machst mich weinen).] Übrigens ist bei *durch* und *umbe*, die den acc. regieren, das ältere -enne ausgeschlossen.

Das nhd. *ohne zu* mit dem inf. [*ohne zu wissen, ohne zu sterben*] findet sich in der älteren sprache noch nirgends. [Frisch 2, 30ᵇ hat: *ohne* sichs merken *zu* lassen, *ohne* weib und kind *zu* rechnen (sans compter); daß weltliche priester alle hannöverschen kinder tauffen mögen, *ohn* darauff *zu* reflectiren. resol. vom 4. merz 170 (Calenberg. landesverordnungen I nr. 173 und Willichs auszüge III 92); *ohne* eine hand an sie *zu* legen annalen der braunschw.-lüneburg. churlande bd. 6, stück 1 f. 107 (aus den acten über einen hexenproceß von 1583; aber der wortlaut ist nicht unzweifelhaft genau. beitrag Goedekes). mhd. ohne ze: *âne* fümen sich Wolfr. lied. 4, 29. im ältern nhd. *sonder zu*: *sonder* ein wort *zu* sprechen 10 eben 15; daß man wohl wird gehen können, *sonder* gesehen *zu* werden Gryphius (1698) 1, 896; so thut es, *sonder* ihr etwas davon *zu* sagen ibid. 1, 909 (in der aus dem ital. übersetzten sengamme); nnl. *zonder te* weten, zonder de paus gezien te hebben; dän. *uden at* tale; franz. sans la voir (ohne sie zu sehen), altfranz. sanz atargier, sanz delaier Méon 1, 170. 179; span. sin verla; ital. senza vederla, senza rinchiudersi Bocc. 1, 14; kein solches lat. *sine*.

Andre partikeln vor inf.: nnl. *met te* zeggen (indem wir sagen), schwed. roa sig *med att* läsa (sich unterhalten mit lesen). Dän. *ved at* lade ham brænde fingeren; beroer *paa at* antage (beruht auf der annahme); *i at* være bleven fängslet (in dem gefangen werden). Besonders *efter at* have sendt (après avoir), *efter* at have udført sit hverv, franz. après avoir rendu son service; nnl. *na* aldus *te* hebben uiteengezet (après avoir exposé);

[1]) vgl. franz. courir pour perdre haleine (um zu); on fait à perdre haleine Rabos 215.

na bewezen *te* hebben (après avoir prouvé); goth. *afar gaggan?* gal. *iar* mealadh Edwards, recherches fur les langues celtiques 118, der das franz. après avoir p. 59. 117 aus dem celt. leitet; ital. *dopo* Fernow 586. 587, wo überhaupt über ital. partikeln vor inf. — goth. *fvafvê* ins galeithan Marc. 4, 1; gr. ὥστε mit dem inf. Paſſow f. v.]

Wie aus dem mhd. gerundium ze tragenne ſich nhd. ein part. paſſiver bedeutung *der zu tragende* entfaltete, iſt f. 66 angegeben; ich füge nur hinzu, daß ſchon im mhd. die form *-ende* für *-enne* hin und wieder auftaucht, z. b. gr. Rud. I 16: iſt ſvâr zu *tragende*. die hf., nach welcher Conrads troj. krieg [bei Myller] gedruckt wurde, hat lauter ſolche *-nde* ſtatt *-nne*, im 14 jh. ſcheint jenes ganz vorzuherſchen. Albrechts Tit., deſſen reime das part. präſ. mit iſt und wirt verbunden zur ungebühr häufen, ertheilt auch ſeinem gerundium die gleiche form: ze *farnde*, ze *ſparnde*. ja dieſe form erſcheint ſogar im altfrieſ. als die gewöhnliche: tô *bêtande*, reſzande, lêſtande, kethande (zu büßen, reichen, leiſten, verkünden), obgleich einzelne denkmäler vorziehen: tô *nimane*, tô farane. Wenn das isländ. neutr. des part. präſ. zuweilen gerundiviſch in paſſiver bedeutung geſetzt wird, z. b. alt er *ſegjanda* (alles iſt zu ſagen), varla er *trûanda* (vix eſt credendum), medh *nefnanda* manni (cum viro nominando), [thetta er *thiggjanda* (hoc accipiendum eſt) fornald. 1, 395; thetta ſverdh er ekki *berandi* (*beranda?*) fornald. 1, 71; er thetta *gialdandi, launandi* Thidr. cap. 145; *ſkuldanda* ſkarſs kreſja fornald. 1, 500; at *heyranda* hliodhi Haupt 9, 127; *ſegjanda* er allt ſinum vin (dicendum eſt) Egilsſ. 330; nu er that *ugganda* (timendum eſt) fornm. 2, 286,] ſo hat es nie eine präp. vor ſich, und ſcheint erſt für die neuere proſa, nicht ohne rückſicht auf das latein, eingeführt: das *zu* abgerechnet gleicht ihm unſer nhd. paſſives part. in form und bedeutung.

III. *Subject des infinitivs.*

Wir haben den inf. bisher in ſeiner abhängigkeit von andern verbis und noch nicht in beziehung auf das zu ihm gehörige ſubject erwogen [vgl. Diez 3, 224; Behn-Eſchenburg, ſchulgramm. der engl. ſprache (Zürich 1854) p. 220].

Hierbei iſt nun das von dem herſchenden verbo regierte ſubject und das mit dem inf. verbundene nicht zu miſchen. wenn es ahd. heißt: ih pat in queman, ſo bedeutet das rogavi 114
eum ut veniret, der acc. in gehört zu pat, nicht zu queman; wenn aber: ih weiz in waltan, ſcio eum regnare, ſo bezieht er ſich nicht auf weiz, ſondern unmittelbar auf waltan. im einzelnen fall kann es zweifelhaft ſein oder gleichgiltig, wohin man den acc. ziehe, z. b. die ſätze: ich ſehe dich brennen, ich höre den vogel ſingen ſagen entweder ich ſehe dich, wie du brennſt (conſpicio te flagrantem), ich höre den vogel, wie er ſingt (audio avem canentem), oder ich ſehe, daß du brennſt (video te flagrare),

ich höre, daß der vogel ſingt (audio avem canere) [vgl. Bopp vgl. gramm. 1285]. für unſere nhd. ſprache ſcheint mir jenes das richtige verſtändnis, denn wir können ein lat. audio te domum exſtruere nicht überſetzen: ich höre dich ein haus bauen; dieſe an ſich untadelhaft gebildete phraſe würde nur in den mund deſſen gelegt werden können, der das geräuſch des bauens vernähme. in der älteren ſprache dürfte ſie aber auch ganz den ſinn der lateiniſchen enthalten. [es fragt ſich, ob in der nhd. phraſe: ich ſehe männer mähen der infinitiv nicht für das part. präſ. geſetzt iſt, wie in der f. 627. 628 beſprochnen: ich habe pferde ſtehn, ich finde ihn ſchlafen?]

Überall nun, wo ein *im ſatz ausgedrückter acc.* nicht zum herſchenden verbo, ſondern zu dem abhängigen inf. dergeſtalt gehört, daß er bei auflöſung des ganzen in zwei ſätze den nom. des zweiten, abhängigen ſatzes gebildet haben würde, iſt die conſtruction des *accuſativs mit dem infinitiv* vorhanden. jenes ih weiz in waltan zerlegt ſich in die beiden ſätze: ih weiz, daz er weltit. auch die phraſe ih pat in queman iſt zerlegbar in ih pat in, daz er quâmi, gewährt aber keinen acc. mit dem inf., weil nach geſchehner auflöſung das in noch bei pat verbleibt. [lat. rogavi eum ut veniret. Wenn der inf. *ſein* oder *werden* iſt, ſo muß der erſte acc. das ſubj., der zweite das prädi. bilden: lat. audio eum eſſe regem, credo eum eſſe teſtem. Es kann ſowol ein *act.* als auch ein *paſſ.* inf. ſo ſtehn: credo deum creare, non creari; ſpero te dare, te dari. beim paſſ. kann das ſubj. unausgedrückt ſein: ſpero judicari, judicatum iri (ab omnibus). hoffen in recht erkant werden Thomas oberh. 506. 512. 571.] Sicheres kennzeichen der conſtruction des acc. cum inf. iſt, daß ſie nie die präp. zu verträgt; alle unter II erörterten fälle liefern durchaus keinen acc. mit dem inf., obgleich ſie oft das nemliche beſagen können, z. b. ich hoffe bald zu ſterben drückt ungefähr aus, was das lat. ſpero me brevi moriturum eſſe, allein der acc. mangelt eben. der deutſche ſatz würde dem lat. ſpero fore ut moriar näher ſtehn. darum haben auch jene der conſtruction des acc. mit dem inf. verwandten infinitive nach ſehen und hören (f. 100) nie das *zu* angenommen. [ich befehle dir zu kommen, goth. anabiuda thus qviman, iſt kein acc. c. inf., kann aber in einen ſolchen gewendet werden: ich befehle dir, daß du kommeſt: praecipio te venire; ut venias. die vulgata ſetzt I Cor. 7, 11 einen acc. c. inf. praecipio, uxorem a viro non diſcedere.] Auf den vom inf. ſelbſt regierten acc. kommt es natürlich gar nicht an, z. b. das mhd. ich vürhte ſchaden gewinnen iſt kein acc. cum inf. (nhd. ich fürchte ſchaden davon zu haben); es könnte eher ein inf. cum acc. heißen.

Die abhandlung dieſer conſtruction fügt ſich ganz hierher, weil durch ſie einfache ſätze aus mehrfachen gebildet werden.

115 Beiſpiele des goth. acc. cum inf. bieten ſich vorzüglich nach *qvithan* dar. hvana *mik* qvithand mans *vifan*? Marc. 8, 27; hvana mik qvithand *vifan* thôs manageins? Luc. 9, 18; jus

hvana *mik* qvithith *visan?* Luc. 9, 20; qvêthun *theihvôn vairthan εἶναι βροντὴν γεγονέναι* Joh. 12, 29; qvithand *usftafs* ni *visan* Marc. 12, 18. Luc. 20, 27; qvath *liuhath fleinan* II Cor. 4, 6. nach *viljan*: hva vileits *tûnjan mik* igqvis? *τί θέλετε ποιῆσαί μι ἐμὲ*; Marc. 10, 36; ni vileima *thana thiudanôn οὐ θέλομεν τοῦτον βασιλεῦσαι* Luc. 19, 14; ni vildêdun *mik thiudanôn* Luc. 19, 27; viljáu allans *mans visan* fvê mik filban *θέλω πάντας ἀνθρώπους εἶναι ὡς καὶ ἐμαυτόν* I Cor. 7, 7. nach *wâhnen, glauben*: vênja *uns* fvikunthans *visan*, wo im gr. kein acc. c. inf. *ἐλπίζω πεφανερῶσθαι* II Cor. 5, 11; galáubjand *Jôhannên* praûfêtu *visan* Luc. 20, 6. nach *urtheilen, erachten*: ni vulva rahnida *visan fik οὐχ ἁρπαγμὸν ἡγήσατο τὸ εἶναι* Phil. 2, 6; *thatuh* rahnida fleitha *visan ταῦτα ἡγῆται ζημίαν* Phil. 3, 7; fráujins *háifein* in alláim alamannam faúra *visan* [faúravisan Löbe 8k. 53] rahnidêdun (domini doctrinam in omnibus hominibus exiftere putabant) 8k. 51, 16; *all* dômja fleitha *visan ἡγοῦμαι πάντα ζημίαν εἶναι* Phil. 3, 8; man nu *thata* gôth *visan νομίζω οὖν τοῦτο καλὸν ὑπάρχειν* I Cor. 7, 26 [hugjandôna ni gafinthjam ina *visan νομίσαντες αὐτὸν ἐν τῇ συνοδίᾳ εἶναι* Luc. 2, 44]. nach *lernen*: ei galáisjáina *fik andháitan* (ut difcant fe confiteri) 8k. 45, 7, da weder láisjan noch andháitan ein reflexives fik bei fich hat [fik wird doch eher zu laisjan gehören]. Außerdem: fôkeith *fik* uskunthana *visan* Joh. 7, 4; táiknjandans *fik* garaihtans *visan* Luc. 20, 20; ik *mik* filban ni thâu man *gafahan ἐγὼ ἐμαυτὸν οὐ λογίζομαι κατειληφέναι* Phil. 3, 13; [in imma galeikáida alla *fullôn bâuan* Col. 1, 19;] gadôb vas *thanzuh gaqviftans vairthan* (convenit eos fubjici) 8k. 38, 10; mêl ift *uns urreifan ὥρα ἡμᾶς ἐγερθῆναι* Rom. 13, 11; gôth ift *mann* fva *visan καλὸν ἀνθρώπῳ τὸ οὕτως εἶναι* I Cor. 7, 26. hingegen Marc. 13, 29, in den worten than gafaihvith thata vairthan beziehe ich thata auf gafaihvith, wie auch der gr. ausdruck *ὅταν ταῦτα ἴδητε γινόμενα* beftätigt. Nicht zu überfehen ift der acc. c. inf. nach *varth ἐγένετο*, auf welchen oft im N. T. wiederkehrenden ausdruck Ulf. fonft meiftentheils einen ind. im nachfatz folgen läßt [Bopp vgl. gramm. 1281 f.]. Luc. 4, 36 heißt es varth *afláuthnan allans ἐγένετο θάμβος ἐπὶ πάντας*, wörtlich accidit ut omnes metu parcellerentur*). Es würden uns mehr goth. acc. 116

*) noch merkwürdiger in gleichem fall erfcheint aber ein wahrhafter *dativ mit dem inf.* [Bopp vgl gramm 1284]: jah varth *thairhgiggan imma* thairh atisk *καὶ ἐγένετο παραπορεύεσθαι αὐτὸν διὰ τῶν σπορίμων* Marc 2, 23; jah varth *gaggan imma* thairh attsk *ἐν διαπορεύεσθαι αὐτὸν δ. τ. σπ.* Luc. 6, 1; varth than *gafviltan thamma unledin ἐν δὲ διαθεωρεῖν τὸν πλοῦτον* Luc. 16, 22 offenbar hätte er oben fetzen können afláuthnan allâim oder hier gaggan ina, gafviltan thana unledan; aber wie bei dem abfoluten cafus acc. und dat. zufällig find, fcheinen fie es auch hier auf varth beziehen mag ich den dat nicht etwa in dem finn: es gefchah, begegnete ihm, daß, dann würde er unmittelbar daneben ftehn. Auch das fchon f. 91 angeführte fvaei *mis* máis *fagnôn* varth fcheint nichts anders als ein dat cum inf., obwol er fonft fvaei für *ὦσιν* anders behandelt (f. 167). In keinem andern deutfchen dialect die fpur einer folchen conftruction, wie fie auch im goth nur nach varth vorkommt.

cum inf. vorliegen, wenn nicht ſchon die zahl der gr. im N. T. ſehr beſchränkt wäre durch die vorherſchende auflöſung in ὅτι: wo Ulf. ein ſolches ὅτι vor ſich hatte überſetzt er es in thatei (wie die vulg. in quod oder gar quia) und ich kenne kein beiſpiel, daß er dafür den goth. acc. cum inf. angewendet hätte. daher heißt es genau wie im urtext qvêthun thatei ſa iſt λέγουσιν ὅτι οὗτός ἐστιν Joh. 6, 14; galaihvandei thatei ni galáugnida ἰδοῦσαι ὅτι οὐκ ἤλυθε Luc. 8, 47; gáumida thammei manageins filu iddja θεασάμενος ὅτι πολὺς ὄχλος ἔρχεται Joh. 6, 5; háuſidêduth thatei qvithan iſt ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη Matth. 5, 21; ſaihv thatei praúfêtus ni urreiſith ἴδε ὅτι προφήτης οὐκ ἐγήγερται Joh. 7, 52. hätte ſich ſtatt dieſer ſtructuren ein gr. acc. c. inf. dargeboten, ſo wäre er auch im goth. nachgeahmt. [— vom goth. acc. cum inf. nach *ſwaei*, wie im griech. nach ὥστε, im zweiten abſchnitt.]

Ahd. acc. mit dem inf. ſind keineswegs ſelten, und am wenigſten werden ſie bei N. vermiſt, der doch unſerer ſprache nicht leicht gewalt anthut [ſ. nachtr.]. nach *ſagen*: ir quedet *mih forcerphan* diuvala (dicitis me ejicere diabolos) T. 62, 3; quid theſê *ſteinâ* zi brôte *werdan* O. II. 4, 40 (es ſteht werden, d. i. werdên, und der conj. hat hier mehr für ſich, T. 15, 3 überſetzt, quid thaz theſê ſteinâ ze brôte werdêu, Ulf. Luc. 4, 3 qvith thamma ſtáina, ei vairthái hláibs, weil ein befehl darin liegt, wie gr. *εἰπὲ ἵνα οἱ λίθοι οὗτοι ἄρτοι γένωνται* Matth. 4, 3 und *εἰπὲ τῷ λίθῳ τούτῳ ἵνα γένηται ἄρτος*, auch die vulg. hat in beiden ſtellen ut, nicht quod); jehen *guot weſen* allero dingo ende N. Bth. 149[b]; *den* ih kewaltigôſten jah *weſen* (quem dixi fuiſſe potentiſſimum) N. Bth. 154[a]; er chad *ſih finden* (dixit ſe invenire) N. pſ. 306[b]; er *ſih* ſaget kot *ſîn* (ſe deum eſſe dicit) N. pſ. 46[a]; ſageta iz ſô weſen geſchriben N. pſ. 311[a]; daz man *Marcholfum* ſaget ſih *elleuôn* N. pſ. 435[b]; chad ih *kot* ten *weſen* (ſagte daß got derjenige ſei) N. Bth. 42[b]; der *den* 117 *chindelôſen* chad *ſîn* ſâligen N. Bth. 118[a]; min herza jehê *ſih* ſone dir *haben* ſina guoti N. pſ. 89[a]. nach *wollen*: [wil ih *inan wonên* (eum volo manere) T. 239, 3; wolta er *einen* dara geladôt *werden* N. Cap. 295[b];] die ne wile dû *ſih verſtôzen* N. pſ. 232[a]; der *unſih* ieô wolta ne *weſen* wênege N. pſ. 411[b]; wolta *mih* [illegible]*ſen* N. pſ. 64[b]; er ne wolta *ſilos* dei *ſih miſcelôn*

915 ſ. 11[illegible] noch beiſpiele aus N.: *tih* ſagent ſie *ſingen* din brûteſang Cap. 264[b]; du läſe *die rifen* ze himele *fehten* Bth. 154[b]; wer ne bechennet *taz* allez *weſen* Bth. 145[b]; longeneſt tu *daz weſen* natûrlih Bth. 168[a]; daz rûmiſka hêrtuom *mih* kerno *geſehen* gehaltenez zihet man mih Bth. 30[b]; diu wânent ir *inh mugen* intuon pſ. 208[a]; tannân ſkinet offeno ein ding *weſen guot* unde ſâligheit Bth. 140[b]; daz ih *ten tuomgot* tes tuomlichôſten guotes chad ſol *weſen* Bth. 134[b]; daz tu fore châde *dih* ne *wizzen* Bth. 150[b].

ze filiis hominum N. pf. 516ᵇ [f. nachtr.]. nach *wiſſen*: ih weiz *megin* ſon mir ûz *gangen* (novi virtutem de me exiiſſe) T. 60, 6, was bei O. III. 14, 36 lautet: ih irkanta *thia kraft faran* ſona mir; wiſſa chumſtig *weſen* min improperium N. pf. 238ᵃ; wizen *die ſtete* des meres gibedîg *ſîn* dero unionum N. Bth. 122ᵃ; daz tu wizîſt *mih* es innene *weſen* N. Bth. 127ᵃ; den er weiz *ſih mugen* ſerſueren N. pf. 402ᵃ; weiſt tu *dih* mennisken *weſen?* N. Bth. 42ᵇ; an dero râte er *iz* wiſſa al *ſtân* N. Cap. 287ᵇ. nach *wähnen, glauben, zweifeln: ſih* gatrûêta *magan* (credidit ſe poſſe) ſr. theot. 35, 23; wântun *in weſan* (aeſtimantes illum eſſe) T. 12, 3. N. pf. 324ᵃ; wântun *ſih* geiſt *giſehan* [(exiſtimabant ſe ſpiritum videre)] T. 230, 3; [noh ni wâniu *theſan mittilgart* biſâhan *magan* thio zi ſcribanne ſint buoh (nec arbitror mundum capere poſſe eos qui ſcribendi ſunt libros) T. 240, 2;] ſi wânent *ſterren fallen* ſone himile (arbitrantur ſtellas de coelo decidere) N. Bth. 163ᵇ [f. nachtr.]; *unſih erſtantan* kelaubamês (nos reſurgere credimus) hymn. 24, 5; wer ſol danne wânen *die êrâ weſen* ſâlige N. Bth. 112ᵇ; wânet *taz* pilde *weſen* N. Bth. 120ᵃ; *den* wânent ſie mit in *weſen* N. pf. 49ᵃ; wândon *mih weſen* N. pf. 312ᵇ; *got* nezwivelôt nieman *weſen* alemahtigen (deum eſſe omnipotentem nemo dubitat) N. Bth. 155ᵃ; [ih ne wâno *ieman* daz *wellen* cheden (arbitror nullum illud eſſe dicturum) N. Bth. 232ᵇ; wer zuivelôt *Rômanos weſen* allero richo hêrren unde *iro gewalt kân* ze ende (quis neſciat Romanos rerum dominos fuiſſe) N. Bth. 13;] *den* ſie ne bechandon *weſen* N. pf. 324ᵃ [ih irkanta *thia kraft* hiar *faran* ſona mir O. III. 14, 36]. Andere fälle: manôt unſih za archennanne, in ſêwo *deſan* antwurtun *mittigart weſan* (admonet nos intelligere mare praeſens ſeculum eſſe) fr. th. 57, 9 [in 1 aufl.; bei Maßm. 33, 9 *weſantan*]; munichô fioriu (ſollt es heißen ſtatt fioreo) *weſan chunni* chund iſt (monachorum quatuor genera eſſe manifeſtum eſt) K. 34; *ſih* chundida *weſan* chiſendidan If. 31, 9. fr. th. 31, 5; *taz eina* ahtôn ih echert kuot *weſen* N. Bth. 116ᵇ; tunchet manne ſcône *gewitpreitôn* (dilatari) *ſinen namon* N. Bth. 116ᵃ; daz wir *ſin* zurnên ze handen chomen *weſen* N. Bth. 107ᵇ; iſt nôt miſſeliche namen *haben din ſinwin* N. Bth. 124ᵇ; [geſkihet *etewen* wâr *ſagen* N. Ariſt. 525ᵇ;] ſcreib *zuô chûſâ ligen* ſolle N. Bth. 53ᵃ; bechennêſt neheina wâra *êrhafti chomen* N. Bth. 109ᵃ; in diſâ wis iſt nôt dien chuningen mêr ana *ligen* wênegheite danne ſâligheite N. Bth. 113ᵃ 116ᵃ; ih ward guar *in* nâh Philologia *chelen* N. Cap. 290ᵃ; daz pezeichenet *unſih mugen* durftege werden N. pf. 146ᵃ; *din* ih tir geouget habo daz ne *gemugen* N. Bth. 126ᵃ [f. nachtr.]. für keinen acc. c. inf. halte ich den

f. 117. andere ahd. beiſpiele des acc. c. inf. nach *wollen* 916 bei Graff 1, 816. nach wähnen: wânnê *ſih* man ſona cote *ſehan* (aeſtimet ſe reſpici) K. 50. nach ſehen und hören: ſô *ſia* athanaſia gefah ketrunchen *haben* dia undôdigi [(verum diva cum

ſatz: ne lâze nieht ſinen hals uberwunden werden N. Bth. 115ᵃ, da der acc. ſinen hals unmittelbar zu lâzen gehört. auch in
118 dem otfriediſchen ſehet ir mih queman (videbitis me venturum) IV. 19, 53 bezieht ſich, des zwiſchenſatzes ungeachtet, mih eher auf ſehet als auf queman. [ebenſo T. 230, 5: ſô ir mich geſehet haben (ſicut me videtis habere).] Belege aus K. 41. 50. 70 ſind abſichtlich übergangen.

Mhd. wird es ſchon mühe oder vorſicht koſten, echte und unzweideutige acc. mit dem inf. nachzuweiſen. Nach den wörtern *ſagen, wiſſen, wollen, wähnen* ſucht man die erſten beiſpiele, aber keine oder ſehr wenige ſind zu finden. [doch bei *cheden*: zeinem urſpringe chuit man *zwêne rinnen* fundgr. II. 7, 7 (Merigarto); bei *wizzen*: dâ er *ſi* weſte *ligen* in dem neſte Wigam. 1458; ich weiz *daz* glich der wârheit *ſîn* krieg der ſeele und des leibs 236; weiſt *iz weſen* wâr ebda. 319; doch weiz ich *daz geſchên, mich* von dem tôde ûf *irſtên* und mit dir dan *liden* clage ebda. 371; wizze vor ein reht *ſi hân* ebda. 442 f. nachtr.; bei *wollen*: wol du almahtiger got, du (der du) *allez manchunne* woldeſt dinen vuozſchamel ſîn Haupt 8, 117; wie er wolte *ſînen ſun* benant weſen paſſ. 347, 89; ſi wolden *in* iren houptman *ſîn* kreuzf. Ludw. d. frommen 4788; nach *wænen*: ſi wânten *in nidervallen* Mar. 189, 25; *die* wânde ich min muoter *ſîn* Wigam. 4063; ich wæne, *dich* gebrochen *hân* krieg der ſeele u. d. leibes 262; ich wânde in dem brunnen *ſchînen* (nicht: ſchinen!) dri *ſunnen* Herb. 2197; er wænt *dich* minen bruoder Eggen ſîn Ecke L. 211; *uns* wæn ich *hân* ze lanc gebiten Ecke L. 178; *daz* wæn ich *wâr ſîn* Megenb. 346, 7; er wânet *din wîp minnen* ſinen ſtarchen lîp Docen miſc. 2, 306.] wenn es [dagegen] Iw. 5642 heißt: ich wânde mich genieten grœzers liebes mit dir und Bon. 48, 16 ich wânde mich wol ſpiſen; ſo ſind mich genieten und ſich ſpiſen reflexiva, das pron. hängt von genieten und ſpiſen ab, nicht, wie bei jedem acc. c. inf., der inf. vom pron. [ſ. nachtr.] Andere ſcheinbare bei-

---

946 immortalitatis eam poculum cerneret ebibiſſe)] N. Cap. 346ᵇ; [ſô ſi *ſia* geſah uberrucchet *haben* menniſkôn unmuoza (poſtquam eam recognovit transſcendiſſe humana ſtudia) N. Cap. 347ᵃ;] daz hôrt ih *rahhôn* dia weroltrehtwiſon (ich hörte daß die weiſen ſagten) muſp. 41.

ſ. 118. Eilh. Triſt. 2923 dô wiſte wol diu vrowe *Triſtranden beiten* an der warte (wuſte daß T. wartete); aber keine acc. c. inf. ſind: er wând in mugen twingen (er glaubte ihn zu bezwingen) Nib. 1977, 2; ich wæne in reht erſehen hân (ich glaube ihn geſehn zu haben) Triſt. 236, 28, da *in* von twingen und erſehen abhängt. ſie wären es, ſobald der acc. des ſubjects auch ausgedrückt ſtände: er wânde *ſich* in m. tw., ich wæne *mich* in r. erſ. h. folgende ſätze enthalten ebenſowenig acc. c. inf.: pâten ſich ze rede lâzen Gen. 4727; [he bat ſich mit trinkine lavin

ſpiele ergeben ſich nach *bitten*: die fürſten den ſchaz in (dat. pl.) bâten teilen den wætlichen man Nib. 92, 3; er bat ſich leben lâzen Nib. 188, 1; bit ſie balde mit in gân Neidh. 38, 36; der bitte im got geben nâch dirre werlte ein êwic leben; [dâ bit mir ſô helfen got Er. 566; ſi bâten got von himel ires vater pflegen Wolfd. H. 528; er bat ſich got bewaren (daß gott ihn bewahren möge) Wolfd. H. 557; bittende mich ſchirmende ſîn ſeele u. leib 541;] bat riten ſine liute gr. Rud. D 17; diu frouwe bat ſich wiſen Nib. 952, 1; ir gaſt (acc.) ſi ſich küſſen bat Parz. 23, 30; der wirt in ſich ûz ſloufen bat Parz. 166, 12. entw. gehört der acc. zu bitten, oder es liegt ein inf. cum acc. vor, nirgends ein acc. cum inf.; man bilde conjunctionelle ſätze, und nie wird der fragliche acc. zum nom. werden, wie bei auflöſung des wahren acc. c. inf. ſtets geſchieht. Nach *ſehen* [*ſchouwen*] und *hören*: in geſach nie *wîp hân* ſô gernden lip HMS. 1, 64ᵇ; ich ſach vil liehte varwe *hân die heide* MSF. 99, 29; ich ſihe *ſi hân* ſô ſüezez leben HMS. 1, 289ᵇ; [daz ſi *in* den ſtuol ſâhen *empfâhen* Servat. 779; *den* man ſiht heiz und kalt *hân* Bon. 91, 44; dâvon ich dicke hân geſehen wîben michel *leit geſchehen* Er. 3853; ich ſach ouch *den anger hân* ein wurzgarten Hätzl. 234, 24; mohte ſchowen beide *kint und wîp* wol geſunt *hân* iren lîb paſſ. 383, 45; man hœret *ſi* hundes ſtimme *hân* Diut. 1, 53; ieglichen hôrt er ſînen herren *klagen* (wie jeder ſeinen herren beklagte) Wolfd. H. 476 varr.;] des hôrtet ir *mich jehen* Iw. 800; ich hœr uns (nobis) *geſte bringen* (afferri, adduci) Gudr. 635, 4; ich hôrtin wol den êrſten *ſîn* Bit. 5166: dies alles können wirkliche acc. cum inf. ſein, und am annehmlichſten erſcheint die conſtruction für die beiden letzten beiſpiele, weil Hettel die gäſte nicht hört, ſondern bloß vernimmt daß ſie kommen, und auch im Bit. hœren vernehmen bedeutet. zweifelhaft ſcheinen die andern fälle; der ſinn ich ſah nie ein weib, das ſo erwünſchten leib*) hatte, iſt faſt vorzüglicher als der wenig verſchiedne: ich ſah (erfuhr) nie, daß ein weib u. ſ. w. [Ähnlich bei *entſehen*: unz ſie ſich *den ſnellen* untsûb vaſte *halde* (= halden) Albr. v. Halb. Ieverkus 213 (Hpt. 11, 365): bei *vinden*: dâ er *den vater* weſen vant paſſ. 277, 90; ſi empfant *ſich* in ir libe ein kint *tragen* paſſ. 313, 41.] Nach *laſſen* nehme ich wie in der notkeriſchen ſtelle keinen acc. c. inf. an und ziehe den acc. immer zu laſſen: [ê ich mich den ſoumêre lâze tragen (mich von d. ſ. tragen laſſe) Rol. 77, 26;] die (quam) ſich der

*) es ſteht gerndegernden lip (corpus maxime expetibile), welches *gernde* den participien ſ. 65 beizuzählen iſt.

Wernh. v. Niederrh. 61, 19; wir biten uns vergeben unſer ſchulde 246
altd. bl. 2, 34;] dô pat er den zorn lân der alte diſen jungen man Bit. 655; daz vorhte ſi verlieſen Nib. 61, 3; des muge wir an der kerzen ſehen ein wârez bilde geſchehen arm. Heinr. 102 [die heiden mohten ſchouwen ir ſchar dâ durchbrechen (perrumpi) Wh. 54, 14; Ênite vernam ſô grôze tugent zellen Er. 2826].

119 grâl tragen lie Parz. 235, 26. Tit. 24, 4*), wir würden heute ſagen: von der ſich der gr. tragen (portari) ließ, cui ut ſe portaret conceſſit; lât ſich den haz verenden Gudr. 522, 4; lât mich zuo den vrowen gân Walth. 91, 1 [lâ dich niht tringen hin dan den argen tiefel Ottoc. 344ᵃ]. Folgende beiſpiele des acc. c. inf. ſind unleugbar, es werden ſich ihnen nicht viele hinzufügen laſſen: ich wolte *alle* liute *weſen* als ich bin altd. bl. 1, 222 aus I Cor. 7, 7; ich wünſch *den* küelen *brunnen erſigen* in; ich wünſch ouch in den ahſen *gebreſten den* gezierten *wagen* Lf. 1, 411; ich wünſch den triuwelôſen ir falſchez *unbeſâhen* (ſubſt.) wîb und man *verſmâhen* Lf. 1, 413; Pêtrus hât geſprochen *diſe tür werden* niemer hinnen für entſlozzen mêr noch ûf getân Silv. 806; ich erkennen alle *diſe ſtücke wâr ſîn*, welches aber nur eine dem latein nachgebildete urkundenformel ſein mag (vom j. 1290 in Höfers ausw. d. ält. deutſchen urkunden, Hamb. 1835, p. 49.) [ſi vorhten *inz gewerren* Mar. 190, 29; ſi vorhte *grôzen ſchaden ſîn* gewant paſſ. 313, 39; ſi vorhten vil grôze *nôt* daran *ziehen* paſſ. 312, 53; er ſchuof *die wirte* an *ſchrîben* Mar. 191, 33; hofte *zeichen* dâ *geſchên* jahrbücher d. ver. f. meklenb. geſch. 2, 167; mîn herz gedâhte hin *ſîn die wintermôn* Dint. 2, 92; ich merke *ſie* beide *weſen* man kreuzf. Ludw. d. fr. 5151; begunde vüelen *einen man* dâ *wüelen* in dem obze paſſ. 316, 34; daz man efels ôren *haben* uber al daz lant wol vernam *den tumben koning Midam* Albr. v. Halb. bei Hpt. 11, 362; vernâmen *engele weſen* bi dem grabe paſſ. 97, 6; *ſich* bekant er unreht und übele *haben* getân paſſ. 301, 92; ich bekenne, *dich* dicke *hân* an guoten werken irre tân ſeele und leib 157; benente *die welt* mit fiure *zergân* paſſ. 188, 15: geſtateſtu dich *die Minnen verleiten* Eracl. 3620 (hier kann die Minne nicht zu geſtaten gefügt werden, das den dativ der perſon fordert; ein cod. hat aber: daz d. M.); wir begern *uch wiſſen* (cupimus vos ſcire) häufig in den Nordhäuſer weistümern: eine frowe von zwen menren werden lieb gehad oder einen man von zwen frowen iſt nicht unmogelich Cersne minneregel 4799; ſ. nachtr.].

Heute ſind alle ſolche fügungen abgekommen. zwar im 16. 17 jh. erſcheinen noch ſpuren, mehr in beſtimmter redensart.

*) altſ. lêt ina thô lêdean thana liudſcadon Hel. 32, 13.

918 ſ. 119. echte acc. c. inf. mnl.: nu hebben die Gallen vernomen, *Ceſar* in den lande *comen* Maerl. 2, 5; mhd. bat, ir *einen urteil lâzen* werden (bat daß ihr ein urteil geſprochen werde) Böhmer cod. francof. 1, 492 (a. 1327). das nhd. noch völlig geläufige: ich weiß *einen ſchatz liegen* ſcheint ein guter acc. c. inf.; Fiſchart glückh. ſch. 1007. u. welcher aus der art will ſchlagen, *den* ſoll kein Teutſchen *ſein* man ſagen. wenn Hutten (werke 1, 117) ſagt: daß man ſch[illegible] mag teutſch blut noch nicht *verſiegen*, das adelig gewächs teutſcher tugent ganz *ausgewurzelt ſein*, ſo klingt das bei ihm wie latinismus. in redensarten des 17. jh. wie: er vermerkte tödlich wund ſein u. a.

Luther hat II Petr. 1, 13 ich achte *es* billich *ſein*, und Opitz: acht ich *es* das beſte *ſein* (optimum eſſe judico). [ich halt *ihn* überaus reich *ſein* geweſen H. Sachs III. 3, 72ᵇ; hielte ich *es* ein weisheit *ſein* Phil. v. S. (1676) 2, 578; nun glaub ich nit, auf erd *ein* herber *krankheit ſein* H. Sachs I. 455ᵃ; meine *ſolichs geſchehen* Hutten ed. Münch tom. 5, 340; darbei du magſt verſtehn zuleſt, *dein krankheit ſein* die allerbeſt H. Sachs I. 457ᵃ; item wer es ſach, daß unſere herren beducht, *die frucht* nit gerecht *ſin* weisth. 1, 450 (oder iſt die frucht hier nom.?); in ein finſter ſteinhol darin gedenk ich wol, *den* vertriebnen *alten* heutigs tag noch *haushalten* H. Sachs I. 403ᶜ; dachte ich wahr *ſein* das ſprichwort Phil. v. S. (1676) 2, 593; hab gewünſcht, *ſein weib* ein wolf *ſein* und lief ze holz H. Sachs I. 437ᵈ; welchen Matheſius beſchreibt *den Lycaon* geweſen *ſein* (ohne zu) Garg. 194ᵇ; darbei gar klerlich ich bewer mein eſel geſcheider *ſein* wann er H. Sachs I. 498ᵇ; dir iſt unbekant *einen biſchof* löſen *mögen* Hutten ed. Münch 5, 358; es ward noch nie geſehen, *einigen zimmermann* als große ſchläg in holz *thün* Aimon N 5ᵃ; *die* ich nicht kan leiden verſtoßen *ſein* Luthers briefe hsg. v. de Wette 5, 438. Hutten in ſeinen deutſchen ſchriften ahmt geradezu lat. acc. c. inf. nach: tom. 5 ed. Münch 223 er meinte *ſich* des teufels *ſein* (ſe eſſe); 337 daß ſie *ſich* betrogen worden verſtehen; 334 ſehen *ſich* beſchädigt *werden*; Schade ſat. u. pasq. II. 3, 37 wiewol ich *vil übels* durch ſie geübt *werden* ſich; auch Wyle in den teütſchungen, z. b. ſpricht *ſich* gearbeitet *han* (dicit ſe laboraſſe) u. ſ. w. acc. c. inf. bei *ſehen*: geſehen hab *einen* den ſpieß in den ſchuchknecht *ſtecken* Schreiber 2, 607 (1495); *die* du ſichſt ſich ergeben *haben* Hutten 5, 340; der halben ſichſt du iezund *manchen* ungelerten *leien* mer von dem evangelio *wiſſen* zu ſagen Schade ſat. u. paſq. II. 12, 22; ich ſehe *es* gern *geſchehen* ebda. II. 22, 21; ſach *uns ſein* (ſah daß wir waren) H. Sachs I. 290ᵃ: *den geizhals* und ein fettes ſchwein ſieht man im tod erſt nützlich *ſein* Logau p. 155; ich ſehe *die heide grünen*; ſchawt *frawen* und *man ſtan* H. Sachs I. 342ᵃ; hab *nichts* gefunden geleicher *ſein* ebda. I. 335ᵃ; ich höre die *vögel* ſingen; ich hörte *ihn* nie eine lüge *ſagen*; ſ. nachtr.] Da man um dieſe zeit dem

---

mangelt das pron. *ſich*. [Das ſubject wird verſchwiegen und iſt 946
meiſt aus einem ſatze mit daß zu ergänzen (vgl. ad 114) mhd.: er vunde an einem buoche geſchriben *ſtân* fundgr. II. 110, 4: ich zeige dir in den buochen geſchriben *ſtân* kchr. 9142: bittende, mich ſchirmende *ſin* (erg. got) ſeele u. leib 541; wie ich dann hoffe geſchehen *werden* Schade ſat. u. paſq. II. 3, 13; namentlich neben dem inf. *ſein*: hoffe *recht ſin* Thomas oberh. zu Frankfurt 500 (1473); hofte *billich ſin* Thomas oberh. 573 (1485); dunkt mich *billich* und *recht ſein* Schade ſat. u. paſq. II. 4, 33; ich glaub müglicher *ſein* ebda. II. 24, 5; hierumb gelaub ich von nöten *ſein* ebda. II. 38, 14; ſagt nicht wahr *ſein*, glaubt nicht wahr *ſein* hexenproceß von 1633.]

reinen inf. faſt überall die präp. zu vorſchob, bediente man ſich ihrer auch ganz unpaſſend in ſolchen conſtructionen des acc. mit dem inf., die von natur kein zu vertragen; im canzleiſtil und in romanen von 1680—1730 begegnen phraſen wie: ich befand *wahr zu ſein;* ich habe *dies geſchehn zu ſein* mir erzählen laſſen; da ich *mich zu liegen* vermerkte [befand *das* gemeine *ſprichwort* wahr *zu ſein* Felſenb. 2, 187; haben ſie *ſich* zu ſchwach *zu ſein* befunden Schärtlin 228; funden *ein wort* nit abweg *zu ſein* Phil. v. Sitt. (1677) 1, 308; wiſen *die recht hand* verfallen *zu ſein* weisth. 2, 122 (1549); *ihn* tod *zu ſein* vermeinte Schärtlin 16; da ſie ſahen *mich* gefaßt *zu ſein* Schärtlin 210; als ſie *mich* in der ſtadt *zu ſein* vernommen ebda. 226; weil ich *mich* einen witwer *zu ſein* wuſte Simpl. K. 702, 15; in welchen *einige* warme *quellen* ſie *aufzuſteigen* vermerkten med. maulaffe 890.] dergleichen wurde aber ſpäter mit recht gemieden, und iſt nie deutſch geweſen. [nhd. er erklärte ſeinen gegner nicht *zu* begreifen, erklärte ihn nicht begreifen *zu* können; hier fehlt beidemal das ſubj. des inf., welches lat. *ſe* lauten müſte, oder wenn *daß* geſetzt wird, dem *er* entſpräche: daß *er* nicht begreife. auch das nhd. ich bekenne ſchuldig *zu ſein* entſpricht nicht dem lat. fateor me debere, eben weil das *me* unausgedrückt iſt. vgl. Reinke 1814: ſe tügeden over Reinken ſchuldich *to weſen.*]

Mnl. wird es damit wie mhd. beſchaffen ſein. einen echten acc. c. inf. bietet Floris 92 dar: tierſt dat hi *den ſomer* vernam *bringhen* dat nuwe lôf (quum primum intelleximſſet aeſtatem adducere nova folia) [ſ. nachtr.]; aber in: nie hôrde man ſo ſcone *tale* vôrt *bringhen* Rein. 1874 hängt tale eher von bringhen ab. [alſe hi vernam tgênt goet hem *finden* (pecuniam ſibi mitti) Maerl. 3, 206.] Der flandriſche gerichtsſtil des 17 jh. ſcheint wiederum ein *te* einzuſchalten: ſecht, noint gewêſt *t'hebben* (ait ſe nunquam fuiſſe); lôchent oint begeirt *t'hebben* (inficias it, ſe unquam petiviſſe); kent viermael god verlôchent *t'hebben* (confitetur ſe deum quater abnegaſſe)*). allein genauer zugeſehn fehlt hier überall der acc. und die fälle gehören unter II, nicht hierher. [aber: mogelic es ôc *te* gâne int vier *enen menſce* Maerl. Franc. 2441.]

Aus der altſ., uns faſt nur durch ein einziges denkmal bekannten ſprache vermag ich kein beiſpiel des acc. c. inf. zu gewinnen; nach [dem häufigen] gifrâgin folgt, wie im ahd., die conjunction that [ſ. nachtr.]. Die agſ. fälle beſchränken ſich auf *hŷrde* (audivi) und *gefrægn* (fando accepi). ne hŷrde ic cymlicor *ceol gegyrwan* (non audivi navem melius exſtrui) B. 38; ne hŷrde ic ſnotorlicor *guman thingian* (n. a. virum prudentius

*) Cannaerts bydragen tot het oude ſtrafrecht in Vlaenderen. Gend 1835 p. 477. 478.

946 ſ. 120. altſ. thar mugun gi *énan man* ſehan an is handun *dragen* hluttres watares Hel. 138, 22.

intercedere) B. 1842; [ne hŷrde ic . . . *ideſe lædan* Elene 241;] thâ ic *aldor* gefrægn ſyrd *gebeodan* (tum audio principem conſcripſiſſe exercitum) C. Gen. 1960; thâ ic ædre gefrægn ſlege fæge *hâledh* flæpe *tôbredan* (mox audivi neci deſtinatos viros e ſomno ſe eripere) Thorpes anal. 138, 49; gefrægn ic thâ *Holofernus* vin *hatan* vyrcean (audivi H. vinum juſſiſſe parari) daf. 131, 13; thâ ic *nêdhan* gefrægn *hâledh* tô hilde (tunc audio virum fortem pugnam adortum eſſe) C. Gen. 2060*); ic *thät vif* gefrægn vordum *cŷdhan* (feminam audio verbis certaviſſe) C. Gen. 2242; thâ ic on Lôthe gefrægn hædhne *heremägas* handum *grîpan* (tum in Lothum viros paganos manus injeciſſe audio) C. Gen. 2482; ic ær ne gefrægn *men geſêran* (fando non accepi viros duxiſſe) C. Exod. 285; thâ ic *ſendan* gefrægn ſvegles *aldor* ſvefl of heofnum (tum audio coeli dominum ſulphur e coelo miſiſſe) C. Gen. 2540; thâ ic vide gefrægn veorc gebannan (tum longe lateque audio opus edictum eſſe) B. 74; nô ic on niht gefrægn *heardran feohtan* (non audivi fortiorem virum noctu pugnare) B. 575; ne gefrægn ic freondlicor mâdhmas *gummanna fela* ôdbrum *geſellan* (non audivi viros viris benignius dona obtuliſſe) B. 1027 [tha ic lungre gefrægn *leode* tô ſomne burgvaru *bannan* Andr. 1094; gefrægn mit inf. auch C. Sat. 225; hvät ve gefrunon — tvelfe *hâledh* — thonne cumbol *hneotan* Andr. 1. auch bei *vât*: thær ic *ſeomian* vät thinne *ſigebrôdhor* Andr. 183. alle dieſe belege ſind formelhaft, und ſcheinen aus einem älteren, allgemeineren ſprachgebrauch übrig geblieben. [engl. I never heard him tell a lie; I ſaw tears come into her eyes Regel f. 94. acc. c. inf. mit *to*: believe me *to* be thy friend.]

Die altn. poeſie und proſa bietet zahlreiche beiſpiele des acc. mit dem inf. dar. *ſimm hundrudh* dura hygg ec â Valhöllo *vera* (quingentas portas puto Valhallae eſſe) Grimn. 22, 1; ſatt hygg ec *mic ſegja* (me verum dicere puto) Harb. 48, 1; hvar ſâttu *brûdhir bîta* hvaſſara (ubi vidiſti ſponſas edere avidius) Hamarsh. 27, 3; fâca ec meira miödh *mey* um drecka (non vidi virginem plus mulſi bibere) Hamarsh. 27, 5; engi *iötunn* ec hugdha iafnramman *vera* (nullum gigantem putavi pari virtute pollere) Vafthr. 2, 4; af hans vængjom qvedha *vind koma* (ex ejus alis perhibent ventum provenire) Vafthr. 37, 4; thar *Heimdall* qvedha *valda* veom (ibi Heimdallum dicunt praeeſſe ſacris) Grimn. 13, 2; æ qvedha *bandingja bifaz* (ſemper dicunt captivum in metu eſſe) Fafn. 7, 6; [âr qvâdhu *gânga* ramman oc röſkvan *Rig* ſtiganda Rigsm. 1, 6;] yckur læt ek that *gull* um gefit *verdha* 121 (vobis jubeo hoc aurum donari) Völund. 20, 7; veit ec â fialli *fölkvitr ſofa* (ſcio in monte pugnandi peritam dormire) Fafn. 43, 1; vilkat ek *mann* traudhan aldri *týna* (nolo virum invitum perdere vitam) Brynh. II. 48, 5; *aſk* veit ec *ſtanda* (fraxinum

*) eine auch bei Thorpe misverſtandne ſtelle: nêdhan iſt das goth. nauthjan, ahd. nendan.

novi ſtare) Völ. 19, 1; [mâl quedh ec *oer fara* Skirn. 10, 2;] thik qvadhz hilmir hitta *vilja* (te dixit rex ſe velle convenire) Helg. Hat. 37, 5; qvaztu engi mann-eiga *vilja* (dixiſti te nullum alium virum habere velle) Helg. I. 37, 6. in den beiden letzten ſtellen muß der zum inf. gehörige acc. pron. aus dem reflexiven verbo qvadhz = qvadh *ſik* entnommen werden. Das häufige vorkommen dieſer conſtruction in der edda verbürgt uns, daß ſie der deutſchen ſprache überhaupt angemeſſen und namentlich im goth. und ahd. nicht erſt den fremden texten abgeborgt war. ich finde ſie auch noch in den ſchwed. volksliedern zu haus: han önſkar i ſitt hjerta *den jungfrun vara* ſin 1, 61; nu väntar du *mig* icke *komma* 1, 153; aldrig ſâg jag någon ſtolts *jungfru* bättre *kunna* dricka 1, 141; aldrig ſâg jag n. ſt. j. *hafva* två djerfvare ögon 1, 141; hon ſäger (dicit) *ſig hafva* herr Axel ſå kär 1, 156; fehlerhaft mit eingeſchaltetem att: ſäg *dig att vara* mitt hemliga bud 1, 154 [ſ. nachtr.]. In den parallelen dän. liedern wird dem acc. c. inf. jederzeit ausgewichen: [doch d. vif. 1, 127 han bad *dem ſindes;* 1, 120 mig tykkes *det* faa ilde *være*;] vielleicht findet er anderwärts ſtatt, ſicher nicht ſo oft als im ſchwediſchen.

Über das verhältnis des bloßen von verbis abhängigen inf. zu der conſtruction des acc. mit dem inf. noch folgendes.

Jener reine inf. enthält entw. eine vom ſubject des ſatzes (dem caſus rectus) ausgehende handlung, z. b. nach den anomalen und auxiliaren wörtern: ich mag das thun, ich will es thun, ich beginne ſtreiten, er geht ſchlafen, ſie that weinen; ferner nach glauben, fürchten u. ſ. w. hier wird ſowol intranſitiver zuſtand bezeichnet, als tranſitive einwirkung: er will dich lehren, du kannſt ihn tadeln.

Oder es liegt in dem inf. die handlung eines andern, auf welche eben erſt durch das im ſatz herſchende ſubject eingewirkt

946 ſ. 121. keiner deutſchen ſprache iſt das vermögen, wirkliche acc. c. inf. zu bilden ſo ſehr verblieben, wie der *ſchwediſchen**). nicht nur in volksliedern, auch in der heutigen proſa ſind beiſpiele allenthalben: ſäger *ſig ha* lärt (dicit ſe didiciſſe); ſvarade han *ſig ha* plägat beſöka (antwortete, daß er gepflegt habe zu beſuchen); han menar *ſig hafva* gört (meint daß er gethan habe); jag vet *mig* intet ondt *hafva* gört (ich weiß nicht daß ich etwas böſes gethan habe); du känner *dig äga* kraft (du weißt daß du kraft haſt); ſâg *blodet* på berget *hafva* runnit (ſah daß blut gefloſſen war) u. ſ. w.

*) ältere *däniſche* ſchriftſteller conſtruieren zuweilen den inf., aber mit vorgeſetztem *at*, auf ähnliche weiſe, z. b. Peder Syv: om denne jomfrue liges efterſtaaende vile *at være ſjunget* [oder *for at*: maae have anſeet hine eddiſke ſange *for at være* aidre Müller ſagab. 2, 122]. auf die romaniſchen ſpuren des acc. c. inf. laſſe ich mich nicht näher ein, es mag genügen an einem franz. beiſpiel: ce n'eſt pas la faute de mon coeur, *que* le roi fait bien lui *être* et lui *avoir* toujours été entièrement *devoué*.

werden ſoll. ſo nach dem nicht auxiliaren thun, geben, laſſen, heißen, bitten, ſehen u. ſ. w. ich gebe dir trinken, er heißt ihn ſpringen, laß ihn ſchlafen, du bitteſt mich kommen. Nur reflexiv kann die handlung ſich auf das ſubject ſelbſt zurück beziehen: ich laſſe mich gehn u. dgl.

Erſteren inf. könnte man den ſubjectiven nennen, letzteren, weil das abhängige ſubject objectiv wird, den objectiven.

Vor beiderlei infinitiv hat ſich die präp. zu eingedrängt, hauptſächlich doch vor objectivem.

Noch objectiver erſcheint er aber in den conſtructionen des 132
acc. c. inf., nemlich

1. er ſteht auch nach verbis, die ſonſt nur den ſubjectiven hinter ſich haben, z. b. der unſih wolta weſen, der unſih weiz rehto tuon.

2. die abhängigkeit des ſchon objectiven inf. wird dadurch erhöht. jenes ich hœre geſte bringen iſt objectiver als ich hœre dich jehen.

3. er findet nach verbis ſtatt, die gar keinen bloßen inf. auf ſich folgen laſſen können, namentlich nach ſagen, ſprechen, wo wir nhd., ſeit dem verluſt des acc. c. inf., nothwendig zwei ſätze bilden müſſen.

4. umgekehrt kann nach vielen wörtern, die den reinen ſubjectiven inf. regieren, kein acc. c. inf. eintreten, z. b. nach ſollen, mögen, können, gehen, kommen u. ſ. w., auch nicht nach geben.

Das verbum von welchem ein acc. c. inf. abhängt hat mehr gewicht und nachdruck als das den bloßen oder präpoſitionalen inf. regierende. dieſes kann auxiliar werden, jenes nie: wenn auf wollen und wiſſen der acc. c. inf. folgt, ſo liegt darin der ſinn des ausdrücklichen willens und der ſtattfindenden erfahrung. ſo iſt in dem lat. volo ſolvere, ſcio ſolvere das volo und ſcio unbedeutender als in volo ut ſolvas, ſcio te ſolvere: die beiden erſten ſolvere erſcheinen ſubjectiv, die beiden letztern objectiv. Der ſatz, worin ein acc. c. inf., zerlegt ſich viel ſichtbarer in zwei ſätze als der mit dem bloßen inf.

[Mhd. und nhd. erſcheint eine *umſchreibung* des acc. cum inf. *durch präpoſition*: ſtatt des lat. *quem* ſcio eſſe fortiſſimum heißt es nhd. *von dem* ich weiß, daß er der ſtärkſte iſt: ſo ſchon mhd. *an* dem er weſſe, daz er ſolde in der helle êweclichen ſîn anegenge Hahn 2, 11; vgl. nu frieſchet ir nie *von* deheime wirte, geſte empfâhen baz Fuozesbr. 94, 44 (oder ad p. 63?). meiſt zieht das mhd. in ſolchen und ähnlichen fällen den acc. vor: Greg. 861 ein kint *daz* im ſîn herze jach, daz er ſô ſchœnez nie geſach (nhd. von dem ihm ſein herze ſagte); Tund. Lachm. 85 *di* ſaget man daz ſi vil riche ſî; fundgr. I. 101 got *den* du giheſt, der dîn fater ſî; Rol. 228, 30 *den* ich iu ê geſaget hân (nhd. von dem u. ſ. w.).]

Soviel von dem acc. mit dem inf.; es iſt übrig von dem *nom. mit dem inf.* zu handeln, in welchen jener häufig umgeſetzt

werden kann [vgl. unten p. 590 und Buttmann griech. gramm. (6. aufl.) p. 518. bei 1. 2. 3 iſt der nominativ immer prädicat, während beim acc. c. inf. der erſte acc. das *ſubject* des einverleibten ſatzes bildet (ad 114). alſo ſteht dieſer nom. nicht jenem acc. parallel. über den nom. beim infin. hiſt. vide f. 91 nachtr.]

Der inf. hat den nom. neben ſich

1. wenn auf die verba zweiter und dritter anomalie der begrif *ſein* oder *werden* folgt: goth. ni mag meins *ſiponeis viſan* οὐ δύναταί μου μαθητὴς εἶναι Luc. 14, 26. 33; ſkal ſunus mans *uskuſans vairthan* δεῖ τὸν υἱὸν τ. ἀ. ἀποδοκιμασθῆναι Luc. 9, 22; ſkulda *ſpilla vairthan* (debebat nuntius fieri) Sk. 38, 20; láis *ſads vairthan* οἶδα χορτάζεσθαι Phil. 4, 12. ahd. wer ſô wollê *mêro, êriſto weſan* T. 112, 3; [ſol ih is lougenen, nio *ih* ſculdo *ernarner* dir ze unêren ne *ſîn* (infitiabimur crimen, ne tibi pudori ſimus)? N. Bth. 30ᵇ.] mhd. ich wil des iemer *ſîn ein zage* Iw. 869; nu müezet ir *mîn vihtære ſîn* Iw. 1954; daz ir *mîn herre werden* ſult Iw. 7970; der morgenſtern möhte *ſîn* niht *ſchœner* (pulchrior) Iw. 626; nhd. er ſoll *der könig ſein*;
123 du kannſt *der erſte werden*. bei adj. und part. fehlt ſchon ahd. oft, mhd. und nhd. immer das nominative kennzeichen, z. b. mhd. ir ſult der rede ſîn erlân (goth. fralêtans) Iw. 4322; iuwer zunge müeze gunêret ſîn (goth. unſvêráida) Iw. 838.

2. ebenſo wenn nach andern verbis, die den ſubjectiven inf. regieren, ſein oder werden folgt. goth. ſei *uſtaúhana* habáida *vairthan* (quae perfici debebat) Sk. 37, 11; valjam *anaháimjái**) *viſan* (malumus domi eſſe) II Cor. 5, 8. ahd. ni churi *horſkêr weſan* (noli citatus eſſe) Dint. 1, 527ᵃ. [mhd. des grâles *herre* wæne ich ſîn HMS. 2, 159ᵃ; ſô dâhte er ir ſîn *gewiſſer* gar Ludw. kreuzf. 6355.] nhd. er fürchtet *könig* (goth. thiudans) zu *werden; der letzte* zu ſein [er glaubt *der herr* im hauſe zu ſein]**).

3. nach dünken und ſcheinen (videri): am ſchluß des goth. I Cor.briefs heißt es: thugkeith *mêlida viſan* (videtur ſcripta eſſe); ahd. der *kizogan weſan* was kadâht (qui trahi videbatur) Dint. 1, 506ᵃ; mhd. waz dunket dich *daz beſte ſîn?* GA. 26, 462; ez dûhte ſie allez *ſcharlach ſîn* ebda. 26, 104; [dûhte in *daz wunder* wunderlicher *ſîn* Triſt. 398, 34; ſît *er* ſi dunket übel

*) in beiden hff. *anaháimjáim*: doch wie wäre hier der dat. zu vertheidigen, da nicht einmal der acc. ſtehn könnte?

**) ähnlich das lat. rettulit Ajax *eſſe* Jovis *pronepos* ſtatt des acc. c. inf. ſe eſſe pronepotem [Grotefend p. 167]; wir müſſen ſagen: er gab an *der enkel* zu ſein, da uns der acc. c. inf. hier verſagt iſt. Fehlerhaft aber geſtatten wir heute auch neben objectiven (d. h. nicht auf den caſus rectus bezüglichen) inf. den nom. z. b. ich bat ihn *der erſte* und *der letzte* auf dem platze zu ſein, ſtatt den erſten, den letzten. goth. wol nur: bad ina viſan frumiſtan jah aftumiſtan, und ſo ahd. mhd., denke ich. [doch vgl. p. 590. ſchon ahd. ſo bei *laſſen*: taz iſt ſkado. lâzet *ſkado* ſîn N. Bth. 32ᵇ; mhd. lât mich *der ſchuldige* ſîn Nib. 1071, 4; nhd. laſſen Sie den grafen *dieſer geſante* ſein Leſſing 2, 127, worauf er in einem briefe an ſeinen bruder beſteht 12, 348; dagegen laß das büchlein *deinen freund* ſein Goethe 16, 3; laßt mich *den dritten* in eurem bunde ſein u. ſ. w. bei *heißen*: man hiez in weſen *ſchenke* Gudr. 1612, 1.]

ſtên frauend. 23, 4: dünkt mich nicht *ein roup ſin* Keller erz. 505;] nhd. er ſcheint *der ſtärkſte* zu *ſein*; dieſer grund ſcheint *der wichtigſte* zu *bleiben*. [dünkt euch *mein ſchöne* den andern gleich *ſein* decam. 208ᵇ; darin *ich* mich nicht der ſchlimmſte zu *ſein* gedaucht Schweinichen 1, 46. Mnl. nu dinct mi *fegghen* Damaſcen (dicere mihi videtur) Maerl. 2, 180. ſ. nachtr.] Ähnlich iſt das altn. einn *rammari* hugdhomc öllum *vera* (omnibus aliis acerbior eſſe mihi videbar) Fafn. 16, 4 [thycci mêr ôr augom eldr of brenna Hamarsh. 29, 7; thâ thôtti konûngi *einn âlfr* koma t hûſit fornald. ſög. 1, 313].

4. wenn nach den verbis *ſagen* und *glauben* der acc. c. inf. ſteht, d. h. der inf. ein anderes ſubject als jene verba enthält, können ſie in das paſſivum und in das ſubject des inf. umgeſetzt werden, wodurch ſich der objective inf. in einen ſubjectiven, der acc. in den nom. verwandelt. ſo entſpringt auch im lat. aus dicunt regem venire, credunt te eſſe felicem der paſſiviſche ſatz: rex venire dicitur, felix eſſe crederis [dicor eſſe fortis]. Das goth. qvithand thiudan qviman, galáubjand thuk áudagana viſan müſste erſetzt werden können durch *thiudans* qvithada *qviman*, thu galáubjaza *áudags viſan*; ich habe keinen beleg zur hand. Statt des ahd. kilaupant dih weſan chumftigan (credunt te eſſe venturum) ſollte ſtehn dürfen kilaupit piſt *weſan chumftigêr*; ich finde hymn. 26, 8 kelaupanne piſt (ſ. za kelaupanne?), was eigentlich ausſagt credendus es, unſere conſtruction aber dennoch III
rechtfertigt [ſ. nachtr.]. Mit dem aufhören der acc. c. inf. hört auch dieſe umdrehung in den nom. auf, und es fehlt mir ſchon an einem mhd. beleg. [doch vgl. klage der kunſt hag. v. Docen im altd. muſeum 1, 65 darinne *fröude wirt* erkant der tugende *ſîn* ze lône. Nnl. het mannetjen in de maan, dat gezegd werd een doornboſch op zijn rug *te* hebben (qui dicitur habere); das *te* iſt gegen den echten alten ſtil. Engliſch beſonders häufig nom. c. inf.: he is believed *to* be my friend; he is ſaid *to* be a good man; he is ſaid *to* have been a good man; he is known *to* perform many exploits.] Es erfordert übrigens die volle verhärtung des altn. reflexivs in das isl. paſſiv, wenn der ſatz qvâdho alla fegna verdha (dicebant omnes fore laetos) verwandelt werden kann in qvâdhoz allir verdha fegnir (omnes laeti eſſe dicebantur) [qvadz heita *Sigurdhr* Thidr. cap. 168; ſagdhiſt *Geſtr* heita fornald. 1, 313; hann qvadſt *Geſtr* heita fornald. ſög. 1, 464; ſagdhiſt *hvörr* vilja *ſialfr* ſelja fornald. 1, 392. ſ. nachtr.

Verſchieden iſt es, wenn wir ſagen: dies buch iſt von mir zu ſchreiben angefangen worden; vgl. das activ: dies buch habe ich zu ſchreiben angefangen.]

ſ. 123. mnl. dit tekin dochte Tibêrt niet weſen goet Rein. III
1055; ſchwed. jag tycks aldrig kunna komma.

ſ. 124. ahd. dannan *wirt er* ſie *geſaget zunden* N. Cap. 318ᵃ [*iſt er geſaget* ouch *weſen homo* N. Ariſt. 386ᵇ]. altn. hann kvadhſt *vera brautingi einn* ok *ûtlendr* fornm. ſög. 2, 73.

Die lat. ſprache ſetzt nach verbis entweder den reinen inf., oder ſie entfaltet einen acc.[1]) und nom. c. inf.; präpoſitionen mengt ſie nicht ein, ſondern verwendet da wo unſer zu gilt gerundium, ſupinum und participium. die griech. ſteht uns darin näher, daß ſie auch präp., jedoch nur mittelſt des artikels, vor den unveränderlichen inf. ſtellt. beide aber bedienen ſich des acc. c. inf. freier und reichlicher.

In den romaniſchen iſt der acc. c. inf. erloſchen [? franz. ſut être ſon fils le bohemien; ital. Bocc. decam. 1, 27 giorn. 1 crediamo la noſtra vita eſſer legata al noſtro corpo; ſpan. ſupo ſer ſu hijo el gitano (hörte daß der zigeuner ſein ſohn ſei) Cervantes; andere ſpuren ſ. 121 nachtr.]; zwiſchen bloßem und mit präp. verſetztem inf. herſcht, wie bei uns, ſchwanken, aber feinere unterſcheidung mehrfacher präp., zumal der italieniſchen.

Der gebrauch von präp. vor dem inf. hat im litth. und ſlav. ebenſo wenig ſtatt als im latein, den acc. c. inf. kennt die litth., nicht die ſlav. ſprache. Bemerkenswerth für den goth. *dat. c. inf.* (ſ. 115) iſt das vorkommen ähnlicher conſtructionen im ſlav. (Dobr. p. 634) und litth. (Mielcke p. 189); weniger darf der herangezogene lat. dat. bei eſſe nach licet oder neceſſe eſt (mihi licet eſſe *felici* ſtatt licet mihi eſſe felicem)*) verglichen werden. Der litth. ſprache iſt eine fülle infinitiviſcher formen eigen, die altſlav. und ſerbiſche pflegt, gleich der lat., nach verbis der bewegung das ſupinum ſtatt des inf. zu ſetzen (Dobr. 645).

125 PARTICIPIA.

In bezug auf die modalität des verbums haben wir noch zu erwägen, wie participia einen andern modus vertreten können.

Ihre adjectiviſche natur bringt ſie dem ſubſtantiviſchen inf. am nächſten.

Man muß unterſcheiden, ob participia ſelbſtändig für ſich, oder in verbindung mit auxiliarien auftreten. In jenem fall dürfen ſie an die ſtelle jedes modus geſetzt werden und beſonders ſind die abſoluten participia von großer wirkung. dieſes näher zu entwickeln gehört nicht hieher.

Unſer part. prät. dient zur umſchreibung der vergangenheit, wie in dem folgenden cap. erörtert werden ſoll. von ſeiner zuziehung zur paſſivumſchreibung iſt bereits ſ. 10 ff. gehandelt worden. [part. prät. imperativiſch ſ. 87.]

[1]) zwei acc. c. inf.: *trifolium ſcio credi praevalere* contra ſerpentium ictus Plin. N. H. 21, 21.

*) auch Ulf. läßt einen ſolchen dat. folgen in der bekannten ſtelle góth thus iſt *hanſamma* in libáin galeithan, tháu tvôs handuns *habandin* galeithan in gaiainnan; góth thus iſt galeithan in libáin *haltamma*, tháu tvans fôtuns *habandin* gavairpan in fôu: wo der gr. text accuſative hat: *καλόν σοί ἐστι κυλλὸν εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν, ἢ τὰς δύο χεῖρας ἔχοντα ἀπελθεῖν εἰς τὴν γέενναν, καλόν ἐστί σοι εἰσελθεῖν εἰς τ. ζ. χωλόν, ἢ τοὺς δύο πόδας ἔχοντα βληθῆναι εἰς τὸ πῦρ* Marc. 9, 43. 45. [aber ahd. T. 95, 4 guot iſt *thir* zi libe ingangan *wanahcilan* odo *halzan*, wie in vulg. bonum *tibi* eſt ad vitam ingredi *debilem* vel *claudum* und auch im griech. text. im goth. iſt da attraction, v. infra ad 705.]

Hier habe ich zu erwägen inwiefern participia den abhängigen inf. erſetzen, und ziehe folgende einzelne fälle in betracht.

1. *part. präſ.* nach *ſein* und *werden* (ſ. 5—7) ſteht der conſtruction des inf. mit dieſen wörtern (ſ. 7. 92) nahe, iſt aber beträchtlich älter als ſie, und wurzelt von frühe auf in unſerer ſprache. wenn *vairthand malandans* Luc. 17, 35 dem gr. ἔσονται ἀλήθουσαι nachgebildet ſcheinen könnte, ſo iſt *varth galêvjands* ina Luc. 6, 16 unabhängig von ἐγένετο προδότης, *usbeidands iſt* Luc. 18, 7 von μακροθυμῶν, und das ahd. *findun bitandê* If. 93, 20. 95, 3 vom lat. deprecabuntur. agſ. *fecgende väs* B. 3028. mhd. nu *ſî* wir *unvarende* und ich die freude *ſparende* Wh. 58, 29; vliehende wart Karl 11 325; mnl. *waert rovende* Maerl. 1, 18; waert donderende 2, 99; waert wonderende 2, 241; wôrden hackende 2, 27; vragende waert rijmb. 8930; waert hatende daſ. 9292.

2. *part. präſ.* nach *kommen* (ſ. 8) dem inf. nach kommen vergleichbar (ſ. 8. 97.) [griech. ἔρχομαι ἐρέων, je vais dire; ſ. nachtr.] auch ahd. *quam ruafenti* O. III. 10, 5; mnl. *quamen ridende*, ſeilende, loverende Huyd. op St. 3, 94; quam gaende Rein. 291; engl. *come going*.

3. *part. präſ.* nach *fahren* und *gehen*, dem inf. nach beiden (ſ. 96. 97) ähnlich. ahd. *fuar jagônti* O. III. 8, 13; fuar redinônti O. III. 10, 14; farent wallônte IV. 2, 25; [farent wankônti O. Lud. 69;] ſih ferit ſtôzenti V. 14, 10; *giang kôſônti* V. 9, 10. V. 10, 27; giangun kôſônti V. 10, 36; giangun inan klagônti V. 9, 7; ir gêt drûrento (ſ. drûrentê, oder adv.?) V. 9, 14 [wigelônde gân HMS. 2, 158ᵃ].

4. *part. präſ.* nach *bleiben* (ſ. 9). nnl. bleven zittende.

5. *part. präſ.* nach *thun, finden* [ſ. nachtr.], *ſehen* [ſ. nachtr.] 126
und ähnlichen. ahd. thaz er then weg mit wâti *mammuntan gidâti* O. IV. 4, 28, falls ſich mammuntan als part. rechtfertigen läßt; ſmelzanti tuanti (liquefaciens) Diut. 1, 511ᵇ; mhd. ir *tuot* in *töude* Parz. 291, 4; [tuot mich *töude* Parz. 76, 27; daz ſi noch tno *hügende* min gemüete kranc HMS. 2, 132ᵃ; daz ſi hât mich getân unmügende ibid. Ahd. *flâfenten vant* N. Bth. 210ᵃ; mhd.] den ich dâ *ſtênde vant* Iw. 282; weinende (plorantem) er ſi vant Nib. 807, 1; daz er ein rêch ſtênde vant Iw. 3897; in ſlâfende

---

ſ. 125. altfranz. neif va neiant (es ſchneit), alaſt gueriſſant 947
(würde heilen) [vet bechant = beche Ren. 25526].

ſ. 126. *finden* mit *part. präſ.* (ſ. 628), *haben* mit *part. präſ.* (627. 628), beidemal aber ſchwankt die conſtruction in den *inf.*, für welchen ich hier noch alte belege nachhole: thar he *ſittean* fand Andreas Hel. 34, 17; ſumeliche vant man *ſlâfen* Wh. 305, 3; der was ein ſô übel man, daz in niemen *lachen* vant Rol. 195, 4. neben finden, ſehen läßt der inf. ſich leicht faſſen, kaum neben haben, und für ihn gibt es auch keine alten beiſpiele. ein krût Gâwân dâ *ſtênde ſach* Parz. 516, 23; nhd. da *ſtehn* ſah.

vunden Iw. 3362: in hangende vant Iw. 4684; [dâ erz ligende vant Bit. 2215;] goth. *gaſahv* mannan *ſitandan* at môtâi *εἶδεν ἄνθρωπον καθήμενον ἐπὶ τὸ τελώνιον* Matth. 9, 9. Luc. 5, 27; ahd. giſah man ſizzentan zi zolle T. 20, 1; [man ſihet in *ſtânden* N. Cap. 318ª;] mhd. ſît daz ich minen herren *lebende* (viventem) *geſehen* hân Iw. 4269 [ſô ſiht manz in der werlte twerhes *ſtênde* HMS. 1, 197ᵇ; daz ſach man *ligende* Gudr. 900, 2; ſâhen zuo in *komende* Guntheres man Nib. 898, 2]. mnl. *ſlapende vant* Floris 3319 [*ſtaende* vant Ferg. 2221]. nhd. nur nach finden: ich fand ihn ſchlafend, ſitzend, liegend [vgl. infin. p. 628].

[5a. *part. präſ.* nach *machen*: nhd. etwas *geltend* machen; *wiſſend* machen Pleſſe 1, 43; ließ ſich *fürchtend* machen pol. maulaffe 48; körner *wachſend* machen Felſenb. 3, 444 (heute: wachſen); meine galle *überlaufend* zu machen ebda 3, 453.

5b. *part. präſ.* nach *haben*: heller die ich *fallende hân* urk. von 1372. gründl. unterſuchung der frage, ob mit den grafen u. herren zu Hanau die von Carben in vergleichung zu ſtellen ſeien (Frankf. 1734) p. 442. vgl. f. 627. 628 und nachtr.

5c. *part. präſ.* nach *lâzen*: mhd. liezen in dâ *ſwebenden* Triſt. 60, 29.

5d. *part. präſ.* nach *bringen*: p. 128. 624.

5e. *part. präſ.* nach *tugen*: mhd. waz touc ich nû *lebende?* Wh. 64, 25.]

6. altſ. *part. prät. cuman* nach *werden* (ſ. 7. 8). [altn. Freyju *vardh gengit* = Freyja gekk. fornald. ſög. 1, 392.]

7. *part. prät.* nach *kommen* (ſ. 8): ich ſchreibe noch andere mhd. belege her: *quam geſtrichen* Roth. 5075: kom geflogen Mar. 170, 28: kom gegangen Mar. 176, 36: kom gegân Nib. 806, 4: kom geſigelt Parz. 16, 23: kom geriten Parz. 435, 4. Wh. 379, 30: kômen im widerriten Parz. 399, 28; [kom geſchiuftet Parz. 120, 24;] kômen gehurt Wh. 58, 9; kom nâch gejagt Wh. 440, 6; kom gevarn Wh. 421, 18; kam gedrungen Rab. 782. Bit. 3597. Dietr. 702; kam gerûſchet Troj. 3907. 12341. 23723. 24941; kam gerüeret Troj. 5097. 12046; kam geſûſet her Troj. 11992; kâmen gezoget Troj. 678; kom geſlichen, geſtreichet und geſtrichen Triſt. 440, 23; geſtôzen kam Bon. 44, 25; kâmen gedont Ottoc. 629ª [nhd. kommt gegangen, gelaufen, geritten; kam gegangen; es kömmt jemand getrallert (ſingend daher) Weiße luſtſp. (Karlsr. 1778) 3, 218. nhd. er kommt frei = wird frei]. überall drücken die participia hier eine heftige oder gelinde bewegung aus.

8. *part. prät.* nach *laſſen* in der bedeutung des inf., hauptſächlich altn.: gulli *keypta lêztu* Gýmis dôttur (G. tochter ließeſt du mit gold erkaufen) Lok. 42, 1; *lætr* Sæhrîmni *ſodhinn* (läßt den S. ſieden) Grimn. 18, 1; *lêtu* hans fiörvi *farit* (ließen ſein leben vergehen, d. i. tödteten ihn) Solarl. 22, 6; *lêt* hami vâra undir eik *borit* (ließ unſer gewand unter die eiche tragen) Helr. 6, 1; æiſköld ec vil *etinn lâta* (das herz will ich eſſen) Fafn. 27, 4 [margar brûdhir hann *lêt* frâ bûi *teknar* Helg. Hat. 17, 4; *lêzt höggvinn* Hata

Helg. Hat. 24, 3; Suttûng *fvicinn* hann *lêt* ſumbli frâ oc *grætta* Gunnlödha Hav. 112, 4; oc hann hardhan *lêt* Hunding *veginn* Helg. I. 10, 6]. wie nach laſſen der inf. bald activen ſinn hat bald paſſiven (ſ. 62), kann auch hier fürs part. der eine oder der andere eintreten; in jenem fall ſteht dann lâta faſt auxiliariſch, lætr ſodhinn = ſŷdhr, coquit, obgleich die genauere bedeutung iſt coqui facit. unſicher, ob in der letzten ſtelle etinn lâta heißt edere oder eſum (edendum) dare, finere ut edatur? Ich habe kein ahd., und nur zwei mhd. beiſpiele für dieſen ſprachgebrauch, es wird aber noch andere geben: diez im dâ heten *lâzen* ûf der tavelen *geſtanden* (auf dem tiſch ſtehen laſſen) Wh. 275, 8 [lân 137 geſtanden (ſtehn laſſen) Griesh. 2, 103]; und het ſi min *genozzen lân* (hättet ihr ſie meiner genießen laſſen, d. h. ihr zum vortheil gereichen, was ich für euch gethan) Iw. 3142, wo weder nöthig iſt geniezen zu leſen, noch bei genozzen ein gân zu ſupplieren [vgl. Iwein p. 298. ſo hete ſie got nimmer *lazen geſiget* ſpiegel deutſcher leute hsg. v. Ficker p. 17; hette *lazen geſpelt* in ſime huſe. mitteilungen d. thüring. vereins III. 4, 74 (1338); *lazen geſchrebin* ibid. 78; nd. hadde *laten buwet* Detm. 1, 154]. Deſto reichlicher iſt im ahd. mhd. und nhd. die analoge anwendung eines durch *un* negativ gewordnen part. prät. neben laſſen: ahd. er thar niheina ſtigilla ni *firliaz* ouh *unfirflagana* O. II. 4, 9; mhd. *lât unvernomen!* (ne finatis ut patefiat) Parz. 667, 25; mhd. der niemen *ungeſpottet lie* (eines jeden ſpottete) Iw. 1066; [daz man ſin ungeſpottet lie Er. 4844;] ich wil ir ungevluochet lân MSF. 205, 8; ich mac ſi ungevelſchet lân MSF. 208, 11; ſi wil mir ungelônet lân MSF. 208, 3; [der deheiner guottât niemer ungelônet lât Greg. 1222; daz ſi dem ungelônet lât MSF. 45, 26; daz mir diu ungelônet lâze MSF. 189, 35;] daz ſiz niemer ungeniten lieze Gudr. 1704, 4; daz liez wir iuch unverdeit Bit. 27; der liez uns unberihte Bit. 24; der helt liez ungezürnet daz Bit. 1300; ir ſolt ſi unverwundet lân Bit. 2506; erz ungebunden lie Bit. 3270; [ſô möht ich wol lâzen ungeſungen HMS. 1, 61ª; ungeweint lieze Wackern. leſeb. 994, 2; der lât min ungepflegen niht Lohengr. 639; ſ. nachtr. mhd. dabei der caſus des verbi, welches im part. ſteckt: ich lân *dîn* ungeſpottet, ich lân *dir* ungelônet, ich lân *dich* ungeſlagen;] nhd. etwas unerwogen, [unerwähnt,] unberückſichtigt, ungetadelt, ungeſtraft [unbelohnt] u. ſ. w. laſſen. das kann man wieder activ nehmen für nicht ſtrafen, oder paſſiv für zulaſſen, daß nicht geſtraft werde (impunitum relinquere, finere ut non puniatur).

ſ. 127. daza *ungeſtoubet liezen* diu vil ſchœnen kint Nib. 947 554, 3; ahd. *teta* mih *kehaltenen* N. pſ. 65ª; mhd. dô *tet* er in *gehîl* (verheiratete ihn) Gen. 4184. mhd. *mache* ich ir min leit *erkant* HMS. 2, 129ᵇ; in weiz wanne din güete mir min breites ungemüete welle *machen verjagt* HMS. 2, 131ᵇ.

[8a. *part. prät.* nach *heißen* (wenn auf geſchehenes bezüglich): er hât in heizen *geblant* (f. blenden) Herb. 1996; der ſich hât haizen *geſchozzen* in daz mer Griesh. 1, 117; haben wir den brief heizen *geſchriben* weisth. 3, 646 (1378). — daz hieze ich *miſſetân* Gudr. 1030, 1; daz heiz ich allez *wolgetân* HMS. 1, 297ᵇ; daz heiz ich niht *geminnet* HMS. 2, 313ᵃ; daz dâ heizet *bi gelegen* Fuozesbr. 69, 1 (vgl. aber Walth. 92, 1 halfen, triuten, bi gelegen und unten nachtr. zu ſ. 255); daz hiez hie vor *gejucket* Lf. 3, 327; daz heizt *geſchent* Lf. 3, 328; heizt *gefidert* ibid. Nhd. das hieß die warheit *geſpavet* 10 eben p. 109; heißt das *geſchwenkt*? Göthe 10, 140; heißt das *geſchrieben*? das heißt *gelogen, klug geredet, gegeſſen*. ſ. nachtr. ad p. 129. nach heißen auch infinitiv: mhd. daz hiez ungeforget *ſîn* Bit. 5346; nhd. heißt das *ſchreiben*?]

9. *part. prät.* nach *thun* ſtatt des inf., in auxiliariſcher bedeutung: mhd. *tuo* mich noch von ſorgen *erlôſt* HMS. 1, 352ᵇ; wer *tuot* ſenden man von ſorge *erlôſt*? HMS. 1, 357ᵇ; wer tæte mich von leit erlôſt? Troj. 22065; [tet erlôſt g. Gerh. 160;] tuot im daz erkant Iw. 5124; tet im erkant Wigal. 82, 38; ſi tuot verdrert (?) Ben. 144 [dafür MSF. 76, 13 vertrett]; tuot verſelt (abigit) MSF. 76, 22; ich tuon nâch in geſant (laſſe nach euch ſenden) Triſt. 274, 7; den er tuot erlôſt Barl. 38, 21. 147, 9; er mac nieman tuon erlôſt Barl. 241, 28; in tet von zwivel gar erlôſt Barl. 353, 29; unde ſi mit ſige tet geſchant Barl. 316, 32; den geloubn tet erkant Barl. 4, 16; tuont den touf erkant Barl. 103, 8 [tâten erkant Barl. 77, 34; daz tet er allez geſchriben. urſtende (Hahn) 104, 3; der uns mit fælden tet bewart g. Gerh. 2614; mir tet din munt verſeit ſîn lachen HMS. 1, 351ᵃ; geſoten unt gebrâten tuon Hpt. 8, 152; ûf deme harſte geroſtet tuon ebda 152; ſi tâten beide d'ors gemant (mahnten) Athis E 162; ig ſal dir duon bunden dine vuoze Karlm. (Lachm.) 330; vgl. ſendſchreiben p. 58 und nachtr.]. Wo inf. und part. prät. gleichlauten läßt ſich bloß aus andern gründen, welcher modus gemeint ſei, entſcheiden, z. b. vergezzen tuot Bon. 94, 77 [daz dich tet gebliwen Greg. 1143; tuo mich gehalten! Karaj. 85, 5; tuo gehalden die rede dîn kchr. 2684; tuo die rede behalten kchr. 3897]. Ahd. *unfarholan duan* O. II. 7, 20 [in ferworfenen tuot unde fertochenen duot (abjicit et recondit) N. Bth. 125ᵇ; ſ. nachtr.].

10. *part. prät.* nach *machen*. ahd. iz *machônt* al *giruſtit* O. I. 1, 14. mhd. wie mac der bilde trôſt von ſünden *machen* iuch *erlôſt* Barl. 242, 23 [daz ich mache dir bekant Barl. 131, 14; daz ich dir diz mache erkant Barl. 138, 6; ſ. nachtr.], ungleich ſeltner als tuon in gleicher anwendung. [nhd. beſtürzt machen, bekannt machen.]

11. *part. prät.* nach *frommen*. ahd. in *frumeta erſlagen* N. pſ. 177ᵇ [in frumetin ûz erſniten N. Bth. 187ᵇ]. mhd. die vrouwen *verlorn vrumen* kchr. 12727; ſi frumten der helde vil erſlagen Nib. 228, 1; erſtochen vrumen Lf. 3, 231; geleſen

frumen Doc. mifc. 2, 151; frumete verlorn Flore 6553 [vrumte geſchriben. gute frau 3]. ſeltner der inf.: er vrumte manegen *vallen* in daz bluot Nib. 1908, 4. [zweideutig: frumeten im vergeben kchr. 692.]

12. *part. prät.* nach *ſchaffen.* mhd. ſi wænent daz i'n 128
ſchüef erflagen Parz. 26, 30 [ſchuof in in geleit. urſtende 112, 62; ſchuof geſpalten Keller erz. 632, 1; ſchuof ertæt Diocl. 2748].

[12a. *part. prät.* nach *pflegen*: mhd. pflac *geſniten* Parz. 14, 15.]

13. *part. prät.* nach *geben*, das auch ſonſt ſich mit tuon berührt. aber nur mhd. bei Hartwig von dem Hage: der angel den viſch *gevangen* mit dem köder (? kerder) *gît*: daz dich min ſwert dem bittern tôt *erflagen gît* Aw. 3, 153. eine äußerſt ſeltne ſtructur. im ſatz: die ſlüzzel er behalten gab GA. 49, 1111 ſcheint behalten inf. [ein ſtein *betwungen gît* daz fiur Renn. 20625: doch ſcheint das was anders, und betwungen zu ſtein gehörig; der bezwungene ſtein gibt das feuer von ſich. aber es gibt andre beiſpiele der ſtructur: mhd. gap *bekant* Wh. 69, 4; du ſalt dich *überwunden* geben (ſe donner pour vaincu) Mor. 2, 588; *gewunnen* geben Keller erz. 670, 13. 679, 34; *verſchriben* gab Mones ſchauſp. 1, 319; die nunnen die gâben ir *geſponnen* (zu ſpinnen) Diut. 1, 448. Nhd. Diana gibts *gewonnen* Gryphius Cardenio 4, 30; gewonnen zu geben Philand. (Straſsb. 1650) 1, 542; einem gewonnen geben Ettner apoth. 556; etwas *verloren*, gewonnen geben Göthe 12, 163; unverloren geben Fleming; ſich muſte *gefangen* geben Weiſe erzn. 19; *erſchlagen* geben Joſua 11, 6 (Luther). Dän. give *tabt*.]

[13a. *part. prät.* nach *nehmen*: nhd. einen *gefangen* nehmen. dän. *tog fat* (faßte, bekam zu faſſen).]

14. *part. prät.* und *präſ.* nach *bringen*. der zweite abſchnitt [p. 624] hat auszuführen, daß die ältere ſprache dies verbum nicht ſelten zu adj. fügt, ahd. auch zu part.: do wîhnaſſi *kahaltana pringan* Wackern. leſeb. 7, 14; mhd. den (reiger) *brâhten* valken dar *gehurt* Parz. 400, 21; dô ſiz (das pferd) geriten brâhten dar En. 148, 37; brâhte ein tier getragen Iw. 3326 [brâht im kleider getragen Parz. 628, 17; ich brâhtes getragen gute frau 2910; brâhte ir ſalben reine behalden fundgr. I. 160, 21; werden ſi zerhouwen ſchiere brâht Neidh. 60, 23]. nhd. einen *getragen bringen* [den coffee getragen bringen Pleſſe 1, 43; bringen einander heraus gejagt Weiſens com. probe 86]. mhd. auch beim part. präſ.: der vogel ſingen hât mich *hügende brâht* HMS. 1, 316ᵇ; ſprechende brengen H. v. Krolewiz 2126.

[14a. *part. prät.* nach *ſchicken: gehangen* ſchicken (= hängen) weisth. 3, 888.

14b. *part. prät.* nach *legen*: mhd. *gehalten* legen Greg. 2871; leite ſi gehalten. gute frau 1919.

14c. *part. prät.* nach *gehn*: mhd. er *gêt genozzen* (oben ad p. 70); nhd. die freiheit gieng *verloren*; das geht verloren, iſt mir verloren gegangen; *entdeckt* und *verloren* gehn Felſenb. 1, 378. Schwed. gick *förlöradt*.]

15. *part. prät.* nach *hören.* mhd. ich *gehôrte* nie *geleſen* Rab. 779; nu hân ich ofte hôrt geſaget HMS. 3, 65[b] var. altn. *heyrdi leſit* that.

16. *part. prät.* nach altn. *fâ.* nicht in der edda, nur in der proſa, z. b. ef hann *fâi fundit* Baldr (ſi poſſit invenire Balderum) Gylf. 49 (ed. hafn. p. 174); fengu ei haldit heſtinn (equum retinere non potuerunt) Gylf. 49 (p. 176); hann fêck thvi orkat (perficere potuit) [hun *fær* eigi *alit* barnit fornald. 1, 118; *fær* hun *uppkomit* hörpunni fornald. 1, 233] und ebenſo dän. han *fik* det *udrettet* [*faaer* mig *fat* (bekommt mich gefangen): *faaer frelſt* (befreit); ikke *faa lukt* et öie (kein auge ſchließen): *faa feet* ſig mät (ſich ſatt ſehn); *fikk ſpurgt* (fragte); *fikk* ikke *ſovet* (ſchlief nicht). f. nachtr.].

[16a. *part. prät.* nach altn. *geta*, agf. *begitan* f. nachtr.

16b. *part. prät.* nach *kriegen, bekommen*: ich kriege, bekomme *geſcholten, geſchenkt*: bunte bänder bekam ich geſchenkt Felſenb. 2, 322; ich kriege ſonſt *geſcholtenes* Leſſing 2, 579; die ſache, das geheimnis *vertraut* kriegen (durch vertrauen erfahren).

16c. *part. prät.* nach *gewinnen*: mhd. gewünne nie *geweten* Wh. 378, 26.]

17. *part. prät.* nach *ſollen.* mhd. waz *ſol* lenger hie *gelegen?* Herb. 4141; waz ſolde daz hie geredet? Hartm. v. gelouben 425; [waz diu ſalbe ſolde verlorn? Hartm. v. geloub. 2155;] waz ſol golt begraben? MSF. 137, 3; waz ſol diu ſpiſe für mich bräht? Renn. 5319; waz ſol da mê von geſaget? Athis D 14; waz ſoldiſtu ſô guot geborn? Athis F 33; [waz ſolde ich ie geborn? Herb. 1521; waz ſolde ich armer geborn? Herb. 10541;] waz ſol iu mêr da von geſaget? livl. chron. 5137; [waz ſal umbe rede geſaget? Herb. 1213; zwiu ſol einem vil gedrôt? Helbl. 2, 916;] auch in der cölner weverſlaicht 187 wat ſal vil hin af geſaicht? [aber mit activer bedeutung: daz ſolt man Adâmen und froun Êven getân. anegenge (Hahn) 38, 43; iſt hier *hân* ausgelaſſen? vgl. Hahn p. 136 und Gudr. 1453, 2 ſi kunden niht getân.] ältn. tharf *ſkulu* ok *talin* nöfn theirra (darin ſollen auch ihre namen aufgezählt werden)[1]).

18. *part. prät.* nach *wollen.* mhd. waz *wolt* ich ſwerte umb dich *gegurt?* (wozu ein ſchw. um dich gürten?) Wh. 67, 10.

[1]) lat. part. prät. bei oportere: relictas oportet (= relinquere eas); morem geſtum oportet; manſum oportet.

947 f. 128. dän. jeg *faaer* brevet *läſt*; nu har han *faaet opfyldt* ſine önſker; ſchwed. ſå fått på tiufven (den dieb haſchen). dän. nach *gide* (altn. geta): jeg *gider giort* det (ich mags thun); jeg *gad väret* der (möchte da ſein). [ſo ſchon altn. nach *geta: geti* tha borg *unnit* fornald. 1, 274; *gâtu hrært* tünguna fornald. 1, 79; *dregit gæti* Skaldſkap. c. 43 (ed. hafn. p. 376). agf. nach *begitan*: geſinge odhdhe begite *geſungen* (ſinge oder laſſe ſingen) Schmid p. 89. auch engl.: get you gone! (packt euch!).]

[waz wolte ſi mir ſô getiuret? HMS. 1, 27ᵃ; waz wolde ich dar gefezzen Walth. 115, 29; waz wil ich des geredet mê? HMS. 3, 431ᵇ; waz woldich ir mêr gefaget? Hpt. 2, 181.] altn. ſâ er vill heitinn horfkr Hav. 63, 3. [dän. hvad jeg vilde fagt (was ich fagen wollte).]

19. *part. prät.* nach *taugen.* mhd. waz *touc* diu hant vol *genant?* Wh. 328, 29; waz touc nu mêr da von geſeit? Wigal. 74, 20; waz töht ez in gelenget? Trift. 233, 10; waz touc diu rede gelenget? GA. 7, 843 [waz toht ez allez bereit und beſunder geſeit? Fuozesbr. 94, 75. ſ. nachtr.].

20. *part. prät.* nach altn. *muna*: ſia *mun* gipt *lagidh* (ea fortuna tribuetur) Grip. 52, 3; ſaman muno brullaup druckin (nuptiae simul celebrabuntur) Grip. 42, 1; thâ mun han komin (dann ſoll er kommen).

21. *part. prät.* nach *helfen.* mhd. waz *hulfen* alle die 129
gezelt? HMS. 1, 105ᵃ; niht *hilfet* al der werlte hort *gekoufet* HMS. 2, 214ᵇ. [nhd. doch was *hilfts* in blut *geſchrieben?* Günther 250.] mnd. wat *hilpet* me *getald?* Saſſenkr. 101 [ſie wolden *helphen* mich *vurtreben* Liſch 7, 226]. mnl. wat *holpe* vele *geſproken?* Rein. 2484. nnl. wat *dient* 'er nu *gedaan?* (was iſt nun zu thun); wat *batet geleeft* in hoverdicheit? (was hilfts in hoffart zu leben.)

[21a. *part. prät.* nach *beviln?* mhd. iuch möht hân *bevilt* — her *geritn* Parz. 250, 20. doch erwäge man den dabei ſtehenden gen. des waldes und beziehe lieber geritn auf iuch. gehörte riten zu beviln, ſo würde ſtehn: her ritennes.]

22. *part. prät.* nach *gut, leicht, ſchwer, lieb, nütze ſein* und ähnlichen. [ahd. ſ. nachtr.]. mhd. [er wære in *getrunken* vil *guot* Hartm. v. gel. 1007;] daz *iſt* alſô *guot vermiten* Iw. 4711. 5094; dar umbe iſt harte guot geleſen Silv. 14; ez iſt in fêre guot geleſen Trift. 6, 12; dêſt *baz verborn* HMS. 1, 299ᵇ; ez wære dir bezzer vermiden S. Ulrich 860; bezzer iſt diu reiſe

---

ſ. 128. einmal auch part. *präſ.* nach touc: waz touc ich 947
nu *lebende?* Wh. 64, 25.

ſ. 129. ahd. pezzirâ iſt fuigên denne kiſprohhan (melius eſt ſilere quam loqui) K. 35 [wo es aber heißt: kiſprohhan weſan]. gemiſchte conſtruction, ſtatt pezzirâ iſt kifuigêt danne kiſprohhan oder ſtatt p. i. fuigên danne ſprehhan. mhd. vil bezzer wære grâ getragen Renn. 2532. noch in Franks weltbuch 129ᵇ: Sant Margret iſt guot angeruoft. altfrief. bettera if't ſwiget Hettema, jurisprudentia friſica (Leeuw. 1834) 2, 262. altn. betra er dreymt enn eigi, forn. ſög. 11, 49.

nach *heißen* oder *nennen* können wir nhd. part. prät. und inf. verwenden in folgenden phraſen: das *heißt gelogen*, aufgeſchnitten, geſchwärmt [heißt das geſchrieben? heißt das geſchwenkt? Göthe 10, 140] und das *heißt lügen*, aufſchneiden, ſchwärmen [heißt das ſchreiben?].

verborn Dietr. 2776; êſt bezzer bilde genomen HMS. 2, 215ᵃ; bezzer iſt gemezzen zwir HMS. 1, 366ᵇ; wæren bezzer verbrant Iw. 7308; ez iſt ein ſchedel [(kleiner ſchade)] baz verkorn Rab. 419; da von iſt mir michels bezzer geſwigen Berth. 142 [daz iſt mir bezzer getân Karl 1094; daz mir bezzer wære begraben kl. 989; daz iſt *daz beſte* dir *getân* Ecke L. 131; daz wære *übel verborn* Amis 2504]; daz iſt in *lihte geſeit* Triſt. 153, 17; daz im vil *ſwære* was *vernomen* Triſt. 148, 37; uns iſt noch hiute *liep vernomen* Triſt. 7, 18; obe in nu vil liep iſt vernomen Triſt. 131, 17; [mir wære ſin name *liep erkant* Karl 5626;] daz mir lieber wære der truhſæze ze manne genomen Triſt. 292, 30; diu wære in liep gewunnen Troj. 8076; mir iſt lieber tôt gelegen Troj. 8245; iwer kunſt vil lieb iſt ir vernomen Frauend. 333, 16; daz ſi als *wæge* wæren *verſwigen* als *für brâht* Triſt. 136, 34; daz wære mir *ſchedelich verſwigen* HMS. 1, 6ᵃ [daz wære ſchedelich verlorn Greg. 515; daz wære ſchedelich verholn Amis 2206; daz iſt *gerne getân* Mor. 2, 695; ſ. nachtr.]. mnl. dêrre es *goet* nu *ontbroken* Maerl. 2, 95; die claghe ware bet verholen Rein. 255; die hem *ommutte* ſin *ghehôrt* Rein. 16. [agſ. feorcȳdhdhe beodh fêlran geſôhte (ferne ſind beſſer zu ſuchen) Beov. 1839.] nhd. *beſſer* iſt *geſchwiegen* als *geredet*; [es iſt vil beſſer einen frommen mann unbegabt, denn einen buben ungeſtraft. ſprichworter, ſchone weiſe klugreden (Frankf. 1565) 165ᵇ; ſo iſt es beſſer fried genommen und tribut geben. der alten weiſen exempel (Frankf. 1592) 111ᵇ; beſſer iſt es ehrlich geſtorben denn ſchentlich gelebt ibid. 113ᵇ; viel beſſer iſt davon geblieben pol. ſtockf. 112;] das iſt *leicht gethan*, leicht vergeſſen, [der held war leicht überwunden, gefangen, ſchwed. var icke ſå lätt fångad,] wobei man leicht nicht fürs adv. nehme; in dem ſcheinbar ähnlichen: das iſt bald geſagt, läßt ſich das adv. nicht leugnen, aber dieſe phraſe ſcheint entweder falſch gebildet oder der franz. c'eſt bientôt dit nachgeahmt.

Die enge berührung aller dieſer participien mit dem inf. liegt zu tage.

Von 1—4 ſteht das part. präſ. dem ſubjectiven inf. beinahe gleich: wart fliehende = wart fliehen; kam ritende = kam riten; giang klagônti = giang klagôn; blêf zittende = blêf zitten. nicht anders verhält ſich dies part. zum obj. inf. unter 5: ſah in ſtênde = ſah in ſtên; brâhte mich hügende (14): verſetzte mich in gedanken und ſorgen.

Auch das part. prät. unter 6. 7 entſpricht wieder dem ſubj. inf.: ward cuman = ward kommen; kam geriten = kam riten. zwiſchen kam geriten und kam ritende iſt der unterſchied faſt unfühlbar, beide aber drücken mehr die bewegung, kam riten mehr das factum aus. nur ſcheint mir das part. prät. formelhafter und eingeſchränkter im gebrauch: es hat nach kommen ſtatt, nicht nach gehen und fahren, das part. präſ. nach kommen, gehen, fahren.

Nach finden und ſehen drückt das part. prät. vergangenheit, der inf. gegenwart aus: er ſah ihn zu boden gefallen = gefallen liegen, er ſah ihn z. b. fallen = cadere. ſo auch 15: erzählt hören, als etwas erzähltes vernehmen; erzählen hören, audire narrari.

erkant tuon = machen daß etwas erkannt werde; erſlagen frumen = verurſachen, daß einer erſchlagen werde; ähnlich erſlagen geben. ſubjectiv iſt das part. nach bringen (14): getragen bringen = tragen, geriten bringen = reiten; auch ſteht kein inf. nach bringen. weniger ſchon nach nord. fâ (16), denn fâ haldit bedeutet zwar halten können, läßt ſich aber auch nehmen für: erlangen, daß gehalten werde[1]).

Bei 6 und 7 hat das part. prät. activen ſinn, bei 8 bald activen, bald paſſiven, von 9—22 nur paſſiven, folglich muß es ſich da faſt überall in einen objectiven inf. auflöſen, ausgenommen bei 14 und vielleicht 16.

Das paſſiviſch gedachte part. prät. ſcheint aber in allen ſolchen fällen abhängig, wie wir im verfolg ſehn werden, von einem ausgelaßnen inf. zumal erhellt das aus 15; denn da nach hören der active inf. paſſivbedeutung annimmt (ſ. 61), ſo weiſt das part. prät. auf einen durch auxiliare ausgedrückten inf. paſſ. hin. ich hôrte geleſen = ich hôrte geleſen werden. [bei 17. 18 ſcheint ausgelaſſen ſîn, weſen (ſ. 132).]

Nach taugen, helfen, gut ſein (19. 21. 22) gleicht die wirkung des part. prät. gänzlich der des inf. mit zu, nach denſelben wörtern (ſ. 108. 110.) waz touc da von geſeit? daz iſt guot vermiten = waz touc da von ze ſagene, daz iſt guot ze vermidenne. Die conſtruction unter 22 reicht faſt an die des lat. ſupinums auf tu nach den adj. leicht, ſchwer u. ſ. w.: optimum eſt factu, facile eſt dictu, und wie hierfür ſich ſagen läßt: optimum eſt facere, optimum eſt ad faciendum, ſtehn auch unſerer älteren ſprache die wechſelnden ausdrücke zu: daz iſt bezzer getân, d. i. bezzer tuon, d. i. bezzer ze tuonne.

Unverkennbar haben die meiſten hier erörterten participialconſtructionen erſt in der mittleren ſprachperiode ſich entwickelt; nur einige darunter knüpfen höher an. viele beſtehen nur in gewiſſer formel; namentlich fragweiſe. von keiner einzigen 131
anwendung des part. prät. 8—22 weiß die goth. ſprache, deren lebendiges verhalten uns freilich nicht recht aufgedeckt iſt. Unſer nhd. aber, umſchreibungen weniger ſcheuend, hat jenen mhd. compendien, zu ſeinem nachtheil, meiſt wieder entſagt.

[*Part. prät.* in *elliptiſcher* redensart: nhd. einmal *geleſen* und nicht wieder; diesmal zu fuß *gegangen* und nimmermehr; heute *geritten* und zum letztenmal; kurz *geſagt* (um es kurz zu ſagen), mhd. kurzlich geſeit Türl. Wh. 5ᵃ; *geſagt gethan;*

[1]) nb. bei fâ, geta, verdha ſteht das part. prät. im neutr. und daneben ein andrer acc. oder dat.

geſehn, geſchrien, gelärmt, geflucht Goedeke, elf bücher deutſcher dichtung 1, 509 (Drollinger); beſonders oft: wenig gefehlt daß (parum abfuit ut), weit gefehlt daß (tantum abeſt ut), aber weit gefehlt! Felſenb. vorrede; pol. col. 182; — *verſtanden?* (haſt du v.?). — andere ellipſen des hülfsverbs beim part. prät. ſ. 174.]

Verbalellipſen.

Hier, am ſchluſſe des cap., ſcheint es der ort einiger ellipſen zu gedenken, die jeden modus betreffen, vorzüglich aber inf. und participia, von deren modalität eben die rede war.

Bei allen auslaſſungen iſt ſowol die beſchaffenheit des wegfallenden worts als desjenigen, nach dem es wegfällt, zu berückſichtigen. ausgelaſſen werden kann nur durch deſſen verſchweigung keine undeutlichkeit erwächſt. friſche, lebendige wörter unterliegen der ellipſe nicht, ſondern die deren ſinn durch öftere wiederkehr erblaßt iſt; an beſtimmter ſtelle, neben gewiſſen andern, ihnen gewöhnlich verbundnen ausdrücken verſtehn ſie ſich gleichſam von ſelbſt. nothwendigkeit entſpringt jedoch niemals ſie zu unterdrücken, die ſprache bedient ſich ihrer freiheit es zu thun oder zu laſſen.

Ellipſen finden ſich zuerſt im ſprichwort, bei der betheuerung [im ſchwur] und in formeln gedrängter fragen oder ausrufungen ein; ſie helfen der durch hilfswörter und wiederholungen erſchöpften und geſchwächten kraft der rede auf, und gewähren, zur rechten zeit angewandt, nachdruckſame kürze. ellipſen zu vermuten iſt man berechtigt, ſo oft der grammatiſche ſinn eines ſatzes ohne ſie ſich nicht vollſtändig erfaſſen läßt. allein ſie dürfen nicht verwechſelt werden mit dem vermögen der älteren ſprache, formen und wendungen ohne die ſchleppenden aber nothgedrungnen behelfe ſpäterer zeit auszudrücken.

Kein verbum unterliegt leichter dem ausfall als das ſubſtantive[1]). noch heute in ſprichwörtlichen redensarten ſagen wir: ein mann ein wort; friſch begonnen halb gewonnen; ein mann kein mann; beſſer ein ſperling in der hand als zwei auf dem dach; wie der herr, ſo der knecht [mir nichts dir nichts] u. dgl.*)
132 nicht anders fehlt *iſt* in der früheren ſprache: mhd. ie lenger geſoten, ie wirs gebráten Diut. 1, 324; hiute freude, morgen leit Parz. 103, 24; ie höher berc, ie tiefer tal Renn. 16426; ein flac, ein biul, ein wort, ein wint Renn. 4579; [ich bin hie wem

[1]) ungr. wird *van* oder *vagyon* oft ausgelaſſen. v. Marton, lexicon (Betsben 1807) th. II p. 82. lat. nec mora.

*) einzelne zum adverb oder bloßen ausruf gewordne nomina verdeutlichen ſich durch die ellipſe von *iſt*, z. b. ſchade! [nur ſchade (iſt) Günther 579], kein wunder (nimirum)! [kein zweifel (nul doute), daß! grund genug, daß! ſchlimm genug, daß!] wunderbar! herrlich! u. ſ. w.

liep, wem leit Mor. 2, 1038; ſwem got wol, dem nieman übel! Frib. Triſt. 3193;] mnl. beter camp dan hals ontwê Rein. 3510; altn. betri ein krâka í hendi en tvœr í ſkôgi Laxd. 96. altn. aber auch außerhalb dem ſprichwort: verkmenn at vinnu (ſc. eru, die werkleute ſind an der arbeit) Iſl. ſög. 2, 342. wenn Ulf. ſagt: ſâi mizdô izvara managa in himinam Luc. 6, 23, ſo hält er ſich genau an ſeinen text *ἰδοὺ γὰρ ὁ μισθὸς ὑμῶν πολὺς ἐν τῷ οὐρανῷ* [ſ. nachtr.]. Das optative, conjunctive ahd. *ſî* pflegt bei N. wegzubleiben: gote dang! Bth. 43ᵇ; pâte du, daz frido in erdo ſamo ſô in himile Bth. 40ᵃ; hier ſolt tu chieſen, waz keskeidenes (welcher unterſchied ſei) Bth. 76ᵇ; auch O. II. 15, 16 wir iamer blidê (ſc. ſîmês) in wâra ſulichera lêra; heil hêrro! heil meiſtar! O. IV. 16, 51. [goth. háils! (*χαῖρε*) Joh. 19, 3, ſc. ſijái, weil der nom. thiudans dabei, nicht der vocat. thiudan; aber Marc. 15, 18 hails thiudan! ſ. nachtr.] mhd. daz mir, daz dir! Diut. 1, 324 [ſô mir der lip! ſô mir ih!; die tôten mit den tôten dort! (ſcil. ſîn) Frib. Triſt. 38]; altn. vel thû kominn! fornald. ſög. 1, 493; mhd. gote unde mir willekomen (ſîſtu)! Triſt. 14, 26; gewöhnlich ſteht das verbum z. b. Nib. 1123, 2 (vgl. mythol. ſ. 12); nhd. laſſen wir bei dem ausruf gott lob! das verbum weg[1]), fügen es aber bei gott ſei dank! (franz. dieu merci) hinzu, vgl. heil dir! glück auf! [andere nhd. ausrufe: doch ſtille! (ſei) Burmanns fabeln 27; (ſeid) nicht ſo zornig, nicht ſo zornig! Simplic. 3, 201; trotz (ſei) dem der mehr thut! wie noth (iſt), daß! (böhm. treba geſt; poln. trzeba, trza ſc. ieſt); glücklich der mann, dem es gelingt!

Ellipſe in fragen: mhd. waz darumbe? waz nu des? Herb. 10372; nhd. wie theuer das ſtück? wie theuer das fohlen? Göthe 40, 129; was ſchuldig? (bin ich, ſind wir); wie ſo traurig? (ſc. biſt du) Em. Weber, liebesintrigues der baroneſſe von Degenfeld (Gießen 1720) 9; ſ. nachtr.

[1]) wo nicht: gott lob (ich)? vide ad 218. gott lob ich Greg. 822.

ſ. 132. goth. hva kara unſis (*iſt*) Matth. 27, 4; bráid daúr 947
jah rûms vigs (iſt) Matth. 7, 13; afans managa ith vaúrſtvjans favái (ſind) Matth. 9, 37 [Löbe ſkeir. p. 51]; mhd. wie guot ez (iſt) Berth. 44; das prät. *vas* fällt aus: ſvê biuhts *ὡς εἰώθει* Marc. 10, 1, man darf biuhts (ſolitus) auch unmittelbar auf láiſida ziehen. häufig fehlt *war* in der ſprache des 16. 17. jh., z. b. in dem buch von der ſchleſ. Doroth. Sibylle: wenn große hitze (war) 8; denn ſie in der kräuterei hochbewandert (war) 22; daß der herzog nit einheimiſch (war) 24. das ſcheint der ellipſe des hilfsverbums nach partic. (ſ. 174) analog. mhd. wannen iwer reiſe wære (geweſen)? Parz. 169, 28. auslaſſung des optativen *ſei*: goth. gutha aviliud (ſijái)! wie im text *τῷ θεῷ χάρις* II. Cor. 2, 14. 8, 16. 9, 15. nhd. gott mit uns! mhd. ſô ime ſîn lîp (*ſî*) Alex. 2513. was aber iſt zu ergänzen in der redensart: wer dâ frôwer dan der tiuvel? Berth. 215. 244

Ellipſe im lebhaften ſatz: nhd. der mann (war) *nicht faul*: der fuchs aber nicht faul Reineke proſa 56; ſie nicht faul, ſpringt El. v. Orl. 499: die nicht faul, verſetzte ibid. 446; *beſſer* (iſt), wir gehn in den wald Luiſe a. l. h. 10; *nicht lange* (war es) und er verſchwand; *willens* = willens ſeiend Salinde 330[1]).]

Ungleich häufiger tritt die ellipſe des inf. ein und zwar in folgenden fällen:

1. nach den anomalen *ſollen, mögen, wollen* u. ſ. w. wenn ein *adj.* mit dem ausgelaßnen inf. conſtruiert war: goth. ni viljáu izvis unvitans (ſc. viſan) *οὐ θέλω ὑμᾶς ἀγνοεῖν* I Cor. 10, 1; ni vileima izvis unveiſans *οὐ γὰρ θέλομεν ὑμᾶς ἀγνοεῖν* II Cor. 1, 8. I Theſſ. 4, 13. unveiſans fehlt Rom. 11, 25 aus verſehn des ſchreibers. [hvathar ſkuldêdi mâiza (viſan) Sk. 41, 11: hvas mik muni unfrôdana (viſan) II. Cor. 11, 16.] agſ. urum ſceal ſweord and helm gemæne (nobis erit enſis et galea communis) B. 2659; us ſceal ord and ecg ær gemân Thorpes anal. 122, 62; unc ſceal vorn fela mâdhuma gemæne (ſo für gemænra?) B. 1783; unc gemæne ne ſceal elles âviht (inter nos non erit aliud commune) Lye ſ. v. gemæne [earc ſceal thŷ mâre (veſan) C. Gen. 1313; hit ne mihte ſvâ (veſan) Andr. 1393]. Weder ahd. noch mhd. habe ich dieſe ellipſe angetroffen [doch mhd. den ſi frume ſcolten (weſan) fundgr. 1, 64; waz woldeſt du mich her gemüet? Lohengr. 161; nhd. muß übers jahr das kleeblatt voll (ſc. werden, ſein) Günther 1151; ich kann und mag nicht wieder frei Günther 252; beſonders in der verbindung: ſoll das mein? ſo öfter bei Gellert: die ſollen dein (ſein) Gellert 1, 142. 179. 197; nun ſoll ſie dein 3, 397; ſoll er mein? 3, 384; dieſes geld ſoll mit der bedingung ihre (ſein), daß ſie ſich nicht dafür bedanken 3, 157; das ſoll ihre (ſein, das gebe ich ihr) Weiße luſtſp. (Karlsr. 1778) 3, 212; ſ. nachtr.], wol aber altn. in der edda: vidh ſculom teitir (ſc. vera, ſimus laeti) Helg. I. 6, 8; ſia mun ræſir rikſtr und ſôlo (hic heros fortiſſimus erit ſub ſole) Reginsm. 14, 5; audhr mun ærinn (affluent divitiae) Grip. 12, 1; ſo auch in der proſa: that mun rettara (das wird beſſer ſein); thû munt daudhr Iſl. ſög. 1, 63 [ther ſkuludh her velkomnir (vera) fornald. 1, 177; bani ſkal ykkr bâdhum fornald. 1, 221; katr ſkal ek enn (vera) fornm. 7, 35; torveldra mundi theim (vera) fornald. 1, 201].

[1]) griech. ὁ πλησίον, der nahe, nachbar (ſc. ὤν, ſeiende, ſtehende).

947 [wer dâ frôer danne ſie? Frib. Triſt. 3216; wer vrôer wen der criſtenman? GA. 18, 1298 (doch: wer vrôer denne der grâve was? ibid. 1757); wer frôer dan ich? faſtn. 333, 2], ſi? wære? oder was?

f. 132. mnl. het mach licht (weſen) Rein. 5929; ſi enmocht niet lôs (weſen, werden) Rein. 6300. altn. ſkyldi af kaupinu (vera) Gylf. 42 (ed. hafn. p. 136); at fullſteikt mundi (vera) Skaldſkap. 40 (ed. hafn. p. 358); af mundi nu höfudhit (vera) Skaldſkap. 42 (ed. hafn. p. 370).

2. nach den nemlichen verbis auch in andern fügungen: ahd. der erdwuocher ſol dên lebendên ze fuoro (ſc. weſen) N. Bth. 72ᵃ; wemo diu erda ſule (ſc. weſen) N. Cap. 319ᵇ; 133
mhd. waz ſol der erde mêre? Iw. 2416; waz ſolt der tiuvel ûf daz himelriche? HMS. 1, 64ᵇ; min gewant muoz alle abe Eracl. 3745; daz muoſe allez nider Eracl. 4357; daz ſol her umbe mich Wh. 296, 11; [als ez dâ (weſen) ſolte HMS. 1, 85ᵇ;] vielleicht darf man in mehrern ſtellen das ſin auswerfen? z. b. Reinh. 524 würde beſſer lauten: ich wolde iemer âne win. [Nhd. wem ſolch geld ſolte (ſein, werden) Luther 26, 51 (Erlanger ausg.); wem ſoll das? (zu theil werden); zwei ſollen den kindern (ſein, zufallen) Gellert 10, 132. nhd. was ſoll das (ſein)?] Altn. fyrr mun dôlga dynr (ſc. vera) Helg. I. 20, 3; hvat mun at bôtom (vera oder verdha) Grip. 46, 1; veginn mundi Helg. Hat. 35, 6; that mun uppi lângnidhja tal Lofars hafat (haec genealogia Lofaris celebris erit) Völ. 16, 5 [mun uppi (vera) fornald. 1, 162; mun or landi ſend (verdha) 1, 203; mun Atli drepinn (verdha) 1, 203].

3. nach *laſſen*, wenn ein *adj.* mit ſein oder weſen und dem dat. der perſ. folgt, wird das verb. ſubſt. gern unterdrückt. ahd. in lâzet undrâta (ſc. weſan) thero liuto miata! O. III. 14, 100; ni lâz thir iz fêr! O. III. 24, 21; liazun in (ſibi) umbiruah O. V. 6, 17; ih liaz mir umbiruah thiô buah O. V. 25, 36 [Graff 2, 378. 379]; in muate lâz thir iz heiz! O. V. 8, 32. 44. mhd. lât in niht leit! Parz. 24, 18; lâz dir min laſter leit! Parz. 159, 2; daz er im lieze ir laſter leit Parz. 526, 28; daz lât in durch die frouwen leit! Parz. 535, 22; nu lâ dirz durch uns bêde leit! Parz. 689, 30; lâ dirz leit! HMS. 3, 170ᵇ; [dehein biderbe man ſol ſîn leit im ze leit (weſen) lâzen Herb. 2811;] lâtz iu von mir niht ſwære! Parz. 555, 7; nu lâ dir von mir niht ſô gâch! Wh. 122, 2; daz lâzet iu liep allen! Herb. 10708; lâ dir die ſchrift unmære! Tit. 164, 4 [den lâ dir unmære! Haupt 4, 317; noch: nun lant euch wol der weil Hildebr. volksl. 48]. zuweilen ſteht aber auch das verb. ſubſt. ausgedrückt: ahd. thaz lâz thir *weſan* ſuazi O. I. 1, 41; ni lâzet iu iz *weſan* ſûr II. 16, 40; lâtz iu von mir niht ſwære *ſîn* Parz. 555, 7 nach den hff.; nieman liez er *ſîn* erkant Bit. 2226. Heute iſt die ellipſe außer gebrauch. Auch altſ. galt ſie: ne lâtad iu ſilubar nec gold wirdig! Hel. 56, 8; lêtun ſea iu an iuwomu hugi lêthe Hel. 135, 22 [ſ. nachtr.]. Agſ. mnl. altn. beiſpiele habe ich nicht, ſo wenig als ein gothiſches. Etwas ganz anders iſt, wenn jener perſönliche dat. fehlt und ein bloßer acc. zu lâzen conſtruiert wird: dann hat man keine ellipſe anzunehmen, z. b. in den mhd. redensarten vrî lâzen, ledec lâzen, wâr lâzen [ſwaz er geredet, daz læt er wâr HMS. 2, 81ᵇ; lât gemeine Haupt 7, 141;

ſ. 133. altſ. ne lât thu ſie thi thiu lêdaron (weſan) Hel. 10, 7. vgl. anm. zu Iw. 3142 ed. 2 p. 298. 949

lât die rede lanc Er. 6286; lât unvernomen! Parz. 667, 25; ſ. nachtr.] u. ſ. w. oder in der altn. hvern lêto their höfdhi ſkemra (jeden ließen ſie hauptes kürzer) Hym. 15, 1 [lætr Sæhrimni ſodhinn (vera, verdha) Grimn. 18, 3; vgl. lêt kyrt yfir fêr fornald. 1, 392]. Auch mit dem von laſſen ſtatt des inf. regierten part. prät. (ſ. 126) darf die eben abgehandelte conſtruction nicht verwechſelt werden.

4. ſeltner nach *laſſen* bei dem dat. der perſon und einem ſubſt. altſ. lât thi an thinumu hugi forga (weſan) Hel. 119, 8; lâtad iu an iuwan môd forga Hel. 133, 17. mhd. lâz dir eine witze bî! Parz. 626, 19[1]).

5. zuweilen noch in andern fällen: ahd. ſi lie daz ſang ûz
134 (weſen) finivit N. Bth. 95[b] [ſ. nachtr.]: mhd. daz mich bî im verdrôz Iw. 470; [daz ſi ûf dem ſê verdrôz Greg. 794;] daz ez âbent begunde (werden) Amis 1846; [ſi dûhte wunderlicher ſite (ze ſîn) Parz. 104, 10;] mir wære lieber under der erden Gen. 4816; [im leidete bî den frouwen und liebete bî den mannen Gudr. 24, 3;] in (eis) wære bezzer anderswâ Reinh. 1112 [nhd. es gefällt mir bei dir]. wir würden ergänzen: *zu ſein*; die ältere ſprache konnte wol noch bloßen inf. ſetzen. Hierher auch die mnl. formel: bi den here de mi ghebôt (*te ſîn*, per dominum qui juſſit me fieri) Elegaſt 555. vgl. Hoffm. p. 59 [Jonckbl. op Walew. 2, 292]. mnd. got, de uns allen (? alle) geboit; ſo mir got de mich geboit Hagens cöln. chron. 241. 1281 [ſô mir got die uns geboit Karlm. 391; vgl. der mer zô levene gebôt Roth. 215. 517; der uns zô lêvende gebôt Roth. pag. 234]. Eigenthümlich iſt das agſ. bäd hine blidhne (ſc. veſan, juſſit eum eſſe hilarem) B. 617 [altn. badh thâ (eos) velkomna (vera) Thidr. cap. 86. Nhd. ich heiße dich willkommen (ſein); vgl. mhd. hiez mich willekomen ſîn Iw. 309; er hiez in willekomen ſîn Iw. 5584].

6. neben dem ſ. 127. 128 unter 9—22 abgehandelten part. prät. muß der ſubſtantiviſche inf. ergänzt werden, wenn wir die conſtruction erklären wollen. er liez in ungeſpottet *weſen*; waz ſol lenger hie gelegen *ſîn?* waz wold ich ſwerts umb dich gegurt *weſen?* ein acc. c. inf.; waz touc nu mê da von geſeit *werden?* Geringeren ſchein hat die ellipſe bei 18: daz iſt lihte geſeit *weſen* oder *werden*, obgleich auch das lat. dictu paſſiven ſinn hat und dem part. prät. paſſ. dictum nahe liegt: das iſt leicht, daß es geſagt werde. das mhd. *geſeit* in dergleichen fällen würde ich lieber für ein verhärtetes ſupinum erklären, wenn ſich aus der älteren zeit eine ſolche form, die doch in irgend einer anwendung erſcheinen müſte, irgend aufweiſen ließe.

[1]) ohne dat. der perſ. bei einem ſubſt. daz erz ein egerde liese Mf. 2, 229[b]; man leſe aber mit HMS. 2, 377[a] en egerde.

948 ſ. 133. mhd. lâ ſi mit ruowe (weſen) Rol. 48, 8: lât iwern willen des bewart Parz. 170, 24.

Dies die ellipſen des verb. ſubſt., außerdem ſcheinen mir noch einige andere beachtenswerth.

[Über ellipſe von ſchwed. *hafva*, mhd. *hân* vgl. f. 174. lat. nimis velim lapidem (habere) Plautus Moſtell. I. 3, 109.]

Nach *ſollen* und *mögen*, dem dat. der perſon und einem ſubſt. pron. läßt ſich das verbum *helfen, frommen, nützen, dienen, ſich gehören* weggefallen denken. ahd. waz ſolti in (eis) rihtuom? waz ſolti in hêrſcaft? N. Bth. 102ª; nieht ein chambrittil nube auh keiſila ſuln demo unzamen N. pſ. 107ᵇ. mhd. warzno ſol dem briester gemeitheit? altd. bl. 1, 231; waz ſolde in (eis) danne daz leben? Alex. 4889; waz ſold in (eis) dan der lîp? Reinh. 1424; waz ſolde in (eis) daz? Renn. 5129; zwiu ſolde mir min ſin? Gudr. 1386, 2; diu weiz wol wem daz fürbaz ſol Parz. 710, 7; waz ſol mir guot unde lîp? Iw. 1467; waz ſol der guſt mir u. der ruom? Renn. 5323. altſ. huat mag that thoh theſaru menigi? Hel. 87, 10*). noch heute fragen wir: was ſoll mir das? (wozu frommt es mir, was ſoll ich damit anfangen?) Dieſer fall reicht an die auslaſſung von weſen nach ſollen (unter 2) und einige der dort gegebnen belege eignen ſich auch hierher.

Die betheuerung *ſammir, ſemmir!* iſt aus der feierlichen 135
ſchwurformel ſô mir got *helfe!* abgekürzt RA. 895 [gramm. 3, 243]. ähnlich ſind: ſammir got! Troj. 4873; ſamer got! Ben. 438 [= ſô mir got! Neidh. 20, 37]; ſô dir got! Troj. 16741; ſô mir daz heilige lieht! Roth. 1050; ſamir leben und lîp! GA. 21, 423**); ſamir daz heilige grap! daſ. 438; ſam mir daz ôhſel und daz joch! elſenmärch. CXVIII. man könnte auch einigemal ſtatt des helfe ſupplieren: *genædec ſî!* oder bloß *ſî!* Nicht anders ſerbiſch: tako mi ſunze! [ſc. budi (ſit)] (ita mihi ſol propitius ſit); tako mi ſhiv brat! (ita mihi vivus frater); zuweilen ſteht der gen. und dann fehlt ein anderes ſubſt.: tako mi boga! (ſo widerfahre mir gottes hilfe) tako mi zemlje! (der erde beiſtand)[1]). auch die lat. betheuerungen mehercules, mehercule, medius fidius! begehren ein ausgefallnes *juvet*.

Nach dem ahd. ausruf cnâda mir hêrro! (miſerere mei domine) N. pſ. 306ª läßt ſich ein conj. *irgangê, waltê, werdê* oder bloßes *ſî!* verſtehn. mhd. dîn genâde hêrre! Mar. 153, 27; iwer genâde hêrre! Parz. 303, 11; hêr iwer gnâde! Parz. 362, 6. 389, 22, eine bloße höflichkeitsformel, wie wir verzeihung! gebrauchen. das mnl. here half ghenade! Rein. 1993 muß wol ſo gedeutet werden: geſchehe mir nur halbe gnade, um die ganze wag ich nicht zu bitten; es wird ſich wol auch ein altfranz. miegrace!

---

*) Joh. 6, 9 ſed haec quid ſunt inter tantos? vulg.; bei Luther: was iſt das unter ſo viele? goth. akei thata hva iſt þu ſva managáim?

**) vgl. *helfir* (ſô helfe dir) dîn lîp! Gen. 1681.

1) Vuk führt an: tako mi vjere! tako mi pomogle! tako mi neba i zemlje! auch tako mi ſuntza (ſolis aux.) Ranke, ſerb. revolution (2. aufl. Leipz. 1844) 59. ſloven. tako mi boga! mi ſivota! (= lîp).

oder demiegrace! nach laſſen weiſen. Statt der conjunctivellipſe ſteht es frei ein ausgefallnes *bitte ich* (franz. je vous *demande* pardon) anzunehmen [ſo in der phraſe: inwern urloup Parz. 450, 25 (vgl. inwern urloup ich haben, ſol Parz. 450, 30); mnl. huwen orlof (bitte ich) Rein. 3012].

Sehr gewöhnlich in unſrer ſprache iſt der ausfall eines verbums der bewegung: *gehn* und *fahren* [und ähnlicher].

Schon für den imp. mhd. nâch diner muoter balde! Wh. 160, 2; nu balde enwec! Barl. 11, 31; nu wol her balde! Trift. 76, 29; [ûz mînen ougen balde! Herb. 1959; ſ. nachtr.] nemlich *gane* oder *var!* durch das gern den imp. begleitende adv. balde*), durch dar oder her, wird die ellipſe vorbereitet. [wol her und erſchlahen in! Griesh. 2, 134; warumbe ſint ir her (gegangen)? MSF. 93, 17; hin! Nib. 2080, 1; nû hin und tuot daz peſt! Keller geſta Rom. 121; nû zuo! Nib. 1686, 4.] nû hâr guoten knehte! nû hâr wigande! [hſ. nar] Roth. 4059. 4637. nemlich *ganget, gât!* der ſpruch des gauklers: wider in die taſchen! Renn. 22500 oder knüppel in den ſack! knüppel aus dem ſack! (KM. 1, 188) und alles ähnliche gründet ſich auf dieſelbe ellipſe. [ſ. nachtr.]

Auch für die frage im indicativ. der anruf wer da? galt ſchon im MA. und lautet vollſtändig: wer *gêt* dâ? (qui va là?)
136 Renn. 11468 [HMS. 1, 211ª]. wahrſcheinlich iſt bei dem neidhartiſchen: ich allez mit Neidh. 12, 35 *gên* oder *var* zu verſtehn.

[Das verbum finitum fehlt nhd. in lebhafter rede: er (fuhr) auf und davon; ich die treppe hinunter; wir auf unſere füße Ettners unw. doct. 643; er (gieng) hinaus; es (Guſtchen) naus Firmenich 2, 213ª; ich (ſprang) gleich auf die erde; er gleich vom pferd herab Schleicher lit. gr. 339; die (gieng, lief, kam) zur thüre hinein Ettners unw. doct. 340; und dem ſtalle zu ibid. 341; die ſtatmaus auf und fliecht davon flöhatz 830.]

Am häufigſten mangeln wird der inf., beſonders nach den anomalen. ahd. furdir thû ni maht (ſc. *gangan*) O. V. 10, 6; ni drâfun**) tharafun (non contendebant eo ire) O. I. 14, 16;

*) bint dir balde! Neidh. 24, 26; du ſolt balde ſlen dar! Geo. 3218; rûme balde den hof! Mor. 1, 581. 624 [balde var! kone ed. Bergmann 237; beraite dich balde! (überſetzt: praepara te!) Griesh. 2, 147; ſtant balde ûf! (furge!) Griesh. 2, 2]. dies mhd. balde! oder das nhd. ſchnell! geſchwind! involvieren den imp. geh! lauf!

**) dies drâfun hat nicht die geringſte berührung mit tharfun (audent), ſondern iſt das prät. von drëfan (tendere).

948 ſ. 135. vil wunderlichen balde! Berth. 158.

ſ. 135. die redensart zum teufel! iſt elliptiſch: *gehe ſt* du! *geh!* ſie wird aber oft bloß als ausruf, ſelbſt in fragen eingeſchaltet: wenn ihr nur, zum teufel, ſtill ſchwieget! wo, zum teufel, biſt du geweſen? [vgl. daß dich (der teufel hole)! Leſſing 1,497; ſoll mich dieſer und jener (holen)! Weiſe erzn. 196; daß dich der teufel, kuckuk (hole, ſchände)! ſchwed. betheurungsformeln: trâ mig, dig (ſc. tage), morbus me, te auferat: Ihre ſ. v. trâ.]

wara mag ih? (quo ibo?) N. pſ. 477ª [ther io in abuh wolta (gangan) O. I. 21, 2; zemo opphere ſcolta (gangan) O. III. 4, 6; wio er in bore mahti N. Bth. 176ᵇ; undriwa wolton ſi ouh tara (chomen) N. Cap. 296ª]. Agſ. ic him æfter ſceal (ego poſt illos ibo, eos ſequar) B. 2816. Altn. ſkal ek for veſtan (ibo verſus occidentem) Völſ. 36, 5 [= Helg. II. 47, 5]. Mhd. wir ſulen ûz diſen pinen Wh. 324, 2; muoſt er vur daz gerihte Ath. A 130; du ſolt in kaltez wazzer Lf. 2, 701; waz ſolt ieman zuozin dar? Triſt. 423, 17; [ir ſult nâch miner vrouwen (varn) Wolfdietr. 220, 3 (Hpt. 4, 426); waz ſoldich her zô dir (gên)? Eilhart in ſundgr. 1, 238; über ſolde (varn) Albr. v. Halb. 176ª; durch ein wazzer (varn) ſolden ibid. 171ª;] ſine mugen zuo einander niht. frauend. 587, 25; ſi muoſen über wazzer Nib. 1569, 3; du muoſt ûf den ſnê Gudr. 1064, 2; [ſi muoſen ze helle (gân, varn oder weſen) anegenge 28, 18; ſine blâſâre muoſen thar ûz Rol. 147, 2; des muoſe der herre für die tür Walth. 17, 21; ſie muoſin zuo dem tôde. kaiſerchr. 869;] min herze muoz enzwei HMS. 1, 138ᵇ 149ᵇ; [muoz er inzuei Diemer 109, 25; daz muoſe alliz inzuei Rol. 152, 3; in vier deil er muoz. ſundgr. II. 128, 30;] done mohte der gaſt für noch wider Iw. 1126; dâ er ûz möhte Iw. 1147; welt ir mit uns dar? Reinh. 309, 513; dâ wolden ſie heim ze lande. gr. Rud. K 14; ich wil hin wider alſe her Parz. 610, 29; iwer leben wil in den tôt Parz. 557, 10; ich wil eine reiſe MSF. 145, 33; ich wil in die erne HMS. 1, 152ª; [ich wil min ſtrâze (varn) Helbl. 2, 966. 1268; waz welt ir in ditze lant (varn) Mai 166, 7; waz er wolde in daz lant Herb. 909; als er in die wolken welle Triſt. 307, 14;] min herze wil enzwei HMS. 1, 142ª; diu tageweide diu wil hin HMS. 3, 13ᵇ; diu naht wil hin HMS. 2, 128ª; ich wolt ê under die erde Bit. 9520[1]); [jâ dorfte ninder fürbaz Wh. 455, 28;] ſie lânt die ſcharfen ecken. gr. Rud. Cᵇ 3[2]). Auch da wo wir jetzt den inf. mit zu ſetzen: thaz wort ward hera in worolt funs O. II. 2, 32; ir was uffe den hof liep Roth. 1810; [den liuten wirt gâch ab der ſtrâze underz dach. warnung 1990; hât mich geheizen hinnan für Neifen 6, 17;] ich iu râte dar Parz. 225, 23. MSF. 99, 17; ſtêt din herze in den ſtrit Wh. 348, 16; dâ hin was Riwallines ger Triſt. 13, 14; dar was niht ſîn wille Geo. 3227; ich hân gedingen in daz lant HMS. 1, 211ᵇ; über mer hâſtu gedâht (ze varne); hugeten heim ze lande. kchr. 11693. Roth. 2840. 4792; hêrre, erloube mir übern man Rol. 78, 1 [ſ. nachtr.]. Dieſe auslaſſungen ſind auch noch nhd. in voller

[1]) ähnlich: wâ welt ir mich hin? (vüeren, hân) Triſt. 60, 7; dô wolt ouch er den armen an (fallen, greifen?) Hahns Stricker 3, 18.

[2]) bei lân fehlt fliezen, louſen, werfen, vgl. 609. der inf. fehlt ferner nach lâzan, wo das verbum in anderm modus vorausgieng: noh in thia fruma niazent noh andere ni lâzent (niazan) O. III. 7, 40.

f. 136. erloupte ime heim (ze varne) Gen. 2738; er irloupte sih in minneklichen (ze varne) Gen. 2997; erloube mir über Rno-

übung: ich muß über das waſſer; [ich muß in die küche: ſo muſte der hut vom kopfe Weiſe erzn. 56;] ich will aufs land; [einem zu leibe (gehn) wollen; willſt du mit? (mlat. velles mecum? Rudl. 5, 29): das will mir nicht ein;] ich mag nicht in die weinleſe; ich darf nicht dahin; ich denke morgen aufs land (cras cogito in ſuburbanum Cic.) [wird auf Dreſen (gehn, reiſen). Wallenſteins briefe ed. Chlumecky 69; ich weiß nicht aus noch ein; wiſſen womit hin (zu gehen) Hildb. diebsb. 1755 p. 69. 70]. Mnl. ic hebbe liever in de rifere (te vaerne) Rein. 3469 [wilde ſire ſtraten Maerl. 3, 329]. Altn. fȳſtoz â myrkqvan vidh (ſehnten ſich in den ſchwarzen wald zu fahren) Völund. 3, 7.

Ellipſe des part. prät.: ahd. inindiu was Phœbus ioh hina uber dia luft (ſc. gegangen, interea tractus aërios Ph. jam exierat) N. Cap. 286[b]; der winter iſt hina, der regan iſt fure W. 17, 24;
137 die êr hina wârun Hild.; diu forezeichenunga iſt hina N. pſ. 140[a]; ther ſcaz iſt ſines ſindes (gifaran) O. V. 19, 60; novem librorum zwei hina ſint N. Cap. 371[b]; [altſ. that ferah was af them folke (gifaran) Hel. 169, 28;] mhd. Otnîtes âventiure iſt nu diu ander hin; der meie iſt in diu lant Neidh. 18, 9; anders wære ir beider hende einander in daz hâr (gevarn) Neidh. 39, 25; dô wære er gerne hin wider Karl 5316; dô wære er gerne von dan Karl 5924; [war umbe ſît ir her? (gegangen) M8F. 93, 17;] ez iſt hiute hin ein tac Iw. 7439; der wirt iſt ſîne ſtrâze Troj. 21857; du wære hin ûz ûf den plân Parz. 118, 20; wær er gerne nâch der heiden her Wh. 227, 11; er iſt nu hin HMS. 3, 55[a]; der zorn iſt mînhalp da hin Iw. 8093 [und was diu ſüeze naht für (gegangen) Lanz. 1115; dô ez allez für was Lanz. 7645; ſô ſint die arbeite für. fundgr. I. 203, 21]. Nhd. er iſt dahin; er iſt hinweg; [er iſt auf und davon; das iſt zum henker; die nacht iſt vorbei;] alles iſt vorbei; geld iſt hin, gut iſt hin; ich wäre gerne hin. auch hier deuten partikeln wie hin und gerne das ausgelaſſene wort an.

Einigemal läßt ſich *fallen* oder *neigen* ergänzen, wenn man ſich nicht mit *fahren* begnügen will; mhd. muoſen ûf die erden Parz. 471, 20 (altn. til moldar hniga); müezen alle zuo der erden Rol. 147, 15; muoſer ze der erde daſ. 208, 25 [ſ. nachtr.]; [ſô muos her Egge zer erde nider Ecke L. 113; du muoſt ze der

---

948 landen! Rol. 129, 22 [du ſolt ubir ſie irlouben. kchr. 13416; wie gerne ſi den heiden uber die criſten erloubte! kchr. 10088; got erloubte dem wunſche über in Greg. 1091; vide 849]. in was ze hove erloubet Nib. 687, 4; vgl. erloubet uns die boteſchaft (ze ſagene) Nib. 689, 1.

ſ. 137. muoſe zuo der erde (varn, vallen) Rol. 12, 2.

auch das part. *getân* läßt ſich hinzudenken: mhd. daz *ſî!* (häufig im Triſt.) wie nhd. das *ſei!* ebenſo oft aber: daz *ſî getân!* Iw. 7717. Wigal. 12, 35. 288, 15. daz hân ich (getân) Athis A 113. [nhd. das maul zu! (gethan) Garg. 79[b]. Andere participia ausgelaſſen: reinen mund! (gehalten) Edm. Höfer,

molten (fallen) krone 12021;] mnl. ter mouden moeten (ſterben müſſen) Huyd. op St. 2, 418. nhd. er muß hinab, hinunter[1]).

Wie man im lat. elliptiſch ſagt *ſcire* fidibus, [*callere, diſcere*[2]) fidibus,] nemlich canere, ſo hat auch unſer *können*, noch in der alten bedeutung von ſcire, mhd. und mnl., die präp. mit und das ſubſt. neben ſich, worauf die fertigkeit geht [vgl. Sommer zu Flore p. 330. Zarncke zu Brant narrenſch. p. 390. 391]: man darf einen inf. ſupplieren, der ungefähr was unſer nhd. *umgehn* ausſagt. da es aber mhd. hieß: mit triuwen varn Parz. 167, 29. [269, 1.] 322, 21; mit worten varn Iw. 7685; mit ir varn Iw. 3160; mit fælden varn Wigal. 221, 10 [vert mit deme gewalte Rol. 16, 26; ſ. nachtr.]*); ſo kann ganz die übliche ellipſe von *fahren* beibehalten werden. ich kan ein teil mit ſange Parz. 114, 13; der mit den liuten kan HMS. 1, 147ª; [ſi kan wol mit ſolhen liuten GA. 7, 478; burger, die kunden mit den geſten Diut. 1, 431; ſo kan ſi mit der werlde niht Renn. 12765; der mit der werlde lützel kan Renn. 4238;] niht mit frouwen kan Ulr. Triſt. 504, 20; [der wol mit Vridrûnen kan HMS. 3, 186ᵇ;] der wol mit riterſcefte kan Parz. 66, 10. Wigal. 216, 32; der niht mit ritters fuore kan Parz. 152, 12; die wol mit ſtrîte kunden Parz. 210, 22; der wol mit ſcarpfen ſtriten kan Parz. 348, 24; [er mit ſtrîte kunde Wh. 78, 5;] mit der tjoſt ſi bêde kunden Parz. 704, 6; ſi kunden ouch mit tjoſte Parz. 738, 23; die kunden mit geſchütze wol Troj. 6271; ſwer mit gejegede kunde Triſt. 361, 3; [ſie kunden mit der ſlinge j. Tit. 2602; ſie kunden wol mit brande. drach. 664; ſie kunden wol mit ſolde. drach. 1043;] lât mine wunden ſchouwen etſwen der dâ künne mite Parz. 577, 9; [die niht enkunnen dan mit einer wunden (die ſich nur auf wunden verſtehn) Berth. 53;] ſwer mit diſen ſchanzen allen kan Parz. 2, 13; der niht mit armüete kan (nichts von a. weiß) Parz. 62, 24; er kunde wol mit ſchallen Parz. 317, 25; die wol mit zühten kunden Parz. 493, 18; daz ez mit truopheit kunde (ſich aufs trübe verſtehn lernte) Tit. 90, 3; [kunden niht mit ſchalkheit Helmbr. 922;] ſwer nu niht wan mit triuwen kan MSF. 128, 38 [ſ. nachtr.];

[1]) ſterb. wird padati ausgelaſſen nach tre (will) in den redensarten: kiſcha tre (es will regen ſc. fallen), grad tre (es will hagel ſc. fallen).

[2]) diſcebant fidibus antiqui Cic. Cato major cap. 26.

*) vgl. mit triwen leben Parz. 499, 17; mit kreften leben Parz. 332, 4; der mit beiden wol kunde leben HMS. 2, 62ª.

Lorelei 91; heil über dich! (geſchrieen! oder komme?); weh über ihn! mhd. wâfen über der minne rât! HMS. 2, 317ᵇ; — ſie iſt von adel (geboren); eine frau in weiß (gekleidet); weib in eitel braun H. Sachs 1, 247ᵇ.] 948

ſ. 137. *varn mit* vgl. ſ. 822: mit gewæfene varen Alex. 229; vert mit fælden lêre Parz. 175, 28. *kunnen mit*: der dâ mite kan Alex. 4376; konde mit hebchen niht, kan vil wol mit vederſpil Strickers klage (jb. der berliniſchen geſellſchaft 2, 85. 90).

138 noch ſpäter bei Königshofen p. 333 die wol domitte kunnent (ſich gut darauf verſtehn) [mit dem ſchobe konte er meiſterlich Senkenberg ſel. 3, 460; könnet ihr ſo wol mit dem weidwerk? Witzenburger II, cap. 34]. wenn Flore 6634 var. ſteht: der *ſich* niht mit rede kan, ſo verlangt das reflexive pron. ein anderes ausgelaſſenes verbum, z. b. entſagen, wern; und der grundſatz der ellipſe wird dadurch beſtätigt. Veldek hat die präp. *an*: kunde wol an riterſchaft En. 243, 23: Tomaſſin *ze*: der iht ze guoten dingen kan Wgaſt 4508 [kunde er ze ſchimpfe genuoc Frib. Triſt. 2206; kunde ze kamphe und ze rehte Triſt. 165, 1; dû ne kanſt ze riterſchaft niht Greg. 1365; ze arbeit kunden Gudr. 285, 4; dâ kan ich wol zuo Gudr. 997, 1; kan ze arztie (ſo lies!) Mones altt. ſchauſpiele p. 126, v. 566 (vgl. v. 848 der ze arztie geråten kan); der zuo ſölcher abenteur wol kunde Steinh. decam. 56, 14]; der viel ſpätere Saſtrow 2, 622 *auf*: konnte wol auf der geigen, [der kan auf zitter, geigen und trummen Ayrer faſtn. 102ª; auf allen inſtrumenten konnten Schweinichen 1, 58, f. nachtr.;] ganz jenes fcivit fidibus, und nach maßgabe der präp. hat man andere verba anzunehmen. es iſt bemerkenswerth, daß unter den mhd. dichtern nur einige ſich dieſer redensart bedienen, am häufigſten Wolfram; andere z. b. Hartm. und Rud. meiden ſie. Mnl. de mêſter conſter mede wale (der m. konnte wol damit umgehn) Stoke 3, 196 [aber auch *te* oder *van*: die ten wapinen wel can Roſe 3820; hine hadde doe gheconnen wel van wapinen Roſe 13035; vele conſten ſi van den paerde Maerl. 3, 50. Altn. kunni vel *vidh* boga fornm. ſög. 4, 38. Mengl. beſt couthe *of* medicine Erceld. Triſtr. 2, 8. Nhd. können c. acc.: märchen können (zu erzählen wiſſen). *mit* in ähnlicher verbindung: er *lêrt* daz kint mit hebechen Hpt. 7, 378; ein juncfrouwe mit der fideln *fanc* Geo. 2460; Claris *wiſte* niht dâmite Flore 6211; vor allem: daz nieman gegen in *mege* mit ſange MS. 2, 1ᵇ; der wol mac mit krefte j. Tit. 2769; die wol *in* ſtrite mohten j. Tit. 3510].

Das verbum *ſprechen*, goth. *qvithan* ſcheint in der älteren rede und dichtung niemals auszufallen, erſt in der neueren [?] hat man dieſe ellipſe den claſſiſchen ſprachen nachgeahmt, z. b. alſo der greis; alſo der vater; [ich hierauf (tum ego) Abele zuſchrift zu d. gerichtsh. (Nürnb. 1668) bl. 9ᵇ;] nemlich *ſprach, redete*. auch bei den redensarten: ſchönen dank! im vertrauen! iſt ſage ich, ſei es geſagt, zu ergänzen. [man wil (= ſagen, behauptet) Lindenbl. 132. 133. 152 u. ſ. w. mlat. beinamen eingeführt durch die formel qui et (ſc. dicitur, appellatur, cognominatur).]

Etwas anders, wenn ſchon in dem raſchen dialog ahd. und mhd. dichter die phraſe *quat er, ſprach er* ausgelaſſen wird, z. b. im gedicht von der Samaritanerin, Iw. 1939—1944, denn dabei mangelt zugleich das pron., während in jenen beiſpielen

---

948 f. 138. nhd. die zimlich wol *auf der lauten* konte Simplic. K. I. 277, 14.

das ſubject greis und vater ausgedrückt war. Oft aber wird, auch in ſchnell wechſelndem zwiegeſpräch, das ſprach er, ſprach ſie hintereinander wiederholt, vgl. En. 12688 ff.

[Ellipſe andrer verben: mhd. ich wolde ſelbe mir den tôt (tuon? geben?) HMS. 1, 107ᵃ; die wolte ich gern in einen ſchrin (tuon? legen?) Walth. 8, 18; er wirt in (tuon) als er vor mangem hat getân Ecke H. 32; nhd. (thu es) mir zu liebe, ihm zum verdruß; dreißig (machen) eine mark; er darf mir nicht viel (machen), ſo führe ich ihm Weiße luſtſp. 3, 66; das muß alles dran (ſc. glauben = iſt verloren, dem tod überwieſen) Döbel 1, 31ᵇ; mir nicht ſo! (geſchehe); mir nit alſo! ſchimpf u. ernſt 1550, 22ᵃ; du kannſt erſt geſchwind deine ſuppe, deinen caffe (ſc. eſſen, trinken); einen ſtuhl! (bring); der mann (bekommt) einen vogel! Leſſing 2, 546; jeder (bekommt) ein ei! nd. ein kind wollen (ſc. gebären), d. i. ſchwanger ſein Schambach 303; mnl. men mochte mi ode (man mochte mich leicht dazu bringen) altd. bl. 1, 206; oft ſiſe up wilden (nemen) Jagers archief 1, 68; — inf. mit zu: nhd. das bin ich ſelbſt begierig (zu wiſſen, hören); beim kauf: was iſt dafür? (zu zahlen, geben, entrichten): was davor wäre? Ettners maulaffe 271[1]).]

Hiermit glaube ich die hauptſächlichſten verbalellipſen des einfachen ſatzes angegeben, von der des auxiliaren haben und ſein beim prät. hat das folgende cap. und von ellipſen des mehrfachen ſatzes der dritte abſchnitt zu handeln.

Andere ließen ſich noch aufwerfen, z. b. die des präſ. man ſoll oder muß vor infinitiven (ſ. 87. 90): es iſt aber gerathener ihnen zu entſagen.

---

[1]) lat. ex ungue leonem (noſces)! franz. ellipſe von vivre Diez 3, 309.

CAP. III. TEMPUS.

139 Wenig ſprachen ſind für den ausdruck der zeitverhältniſſe beim verbum ſparſamer ausgeſtattet als die deutſche: ſie beſitzt nur formen des präſens und eines einzigen präteritums[1]) [in der oberdeutſchen volksſprache iſt gar nur präſens vorhanden, womit auch das präteritum umſchrieben wird]. weder das futurum noch die in andern ſprachen vielfach gegliederten ſtufen der vergangenheit vermag ſie unumſchrieben zu bezeichnen.

Dieſer empfindliche mangel hat ſich nicht erſt ſpäter hervorgethan, er reicht in ihr höchſtes alterthum ſo weit uns hinaufzudringen vergönnt iſt. Ulf. überſetzt alle und jede gr. tempora der vergangenheit durch ſein prät. und gibt das gr. fut. zugleich durch ſein präſ. wieder; nur äußerſt ſelten, und im fall dringender zweideutigkeit, bequemt er ſich das fut. zu umſchreiben. Selbſt in der bedeutend jüngeren ahd. periode verhält es ſich beinahe noch ebenſo, und eigentlich erſt bei O. und N. entſcheiden ſich die umſchreibungen. Mhd. und nhd. haben ſich dieſe periphraſtiſchen tempora viel unentbehrlicher gemacht, obwol auch ſelbſt heute der alte grundſatz hin und wieder vorbricht, die temporalverhältniſſe einfacher und roher aufzufaſſen.

Ich trete dennoch der anſicht nicht bei, daß dieſe mangelhaftigkeit der tempusformen von jeher in unſerer ſprache gelegen, oder daß in anderen der reichthum daran ſich erſt durch verfeinerung ausgebildet habe. ſprachverfeinerung ſchaft nie neue formen, ſondern läßt ſie untergehn, indem ſie beſtimmtere äußerliche erſatzmittel dafür gewährt, wie dieſe ſich freilich auch bei uns hervorgethan haben. einzelne ſpuren früherer deutſcher tempora können vielleicht doch angezeigt werden [vgl. 146].

PRAESENS.

Das präſens erſcheint, auch ſeiner form nach, als grundlage aller übrigen tempora; es läuft am vollſtändigſten durch jeden modus, während andere tempora nur im ind. und conj. enthalten ſind, dem imp. und inf. abgehn.[2])

---

[1]) im laſiſchen nur präſens und präteritum; futurum nur beim verbum ſubſt. Bopp abhandlgn. d. Berl. acad. 1846 p. 317. hebräiſch nur präteritum und futurum (Hartmann, anfangsgründe der hebr. ſprache, Marb. 1819, ſ. 114. 115), wie das deutſche präſens auch futurum iſt: die gegenwart iſt nur ein punct, in dem aber vergangenheit und zukunft zuſammen rinnen Eckh. 98, 24. auch lappländiſch und grönländiſch nur ein einziges präteritum ohne weiterabſtufung (Fabricius, forſög til en grönlandsk grammatica 2. opl. p. 155). aber die romaniſche, celtiſche, litthauiſche, finniſche ſprache unterſcheiden ſtufen der vergangenheit.

[2]) hier ſollte geredet ſein von den *formellen prät.*, die bedeutung des präſ. empfangen (1 und 2 anomalie).

Es drückt die gegenwart aus, zuweilen aber die als gegen- 140
wärtig gedachte vergangenheit oder zukunft. von dem häufigen gebrauch der präſensform für das futurum hernach bei dieſem, von dem präſ. für das lat. perfect. conj. hernach beim prät.; hier behandle ich das indicative präſens, welches vergangne dinge darſtellt.

Man nennt es das *erzählende* oder *hiſtoriſche präſens*[1]): in der wärme einer raſchen erzählung wird zwiſchen andere präterita ein präſ. geſtellt, um dem zuhörer das vorgegangene lebendig unter die augen zu rücken. auch kann das plötzlich und unerwartet eingetretene ſchicklich durch das bloße präſ. vorgetragen werden.

Im griech. iſt der aoriſt das eigentlich erzählende tempus, bei lebhafter rede tritt aber oft das präſ. an deſſen ſtelle und wechſelt mit ihm ab. Schade, daß wir die goth. überſetzung des *ἰδοὺ ἄγγελος φαίνεται* Matth. 2, 13 nicht nachſehn können; im apparuit der lat. vulg. iſt der nachdruck des urtextes ſchon verloren gegangen und ſo auch im ahd. araugta ſih T. 9, 1; ſelbſt Luther hat das präſ. nicht hergeſtellt.

Das im N. T. unzähligemal als hiſtor. präſ. vorkommende *λέγει* überträgt Ulf. ſtets durch das prät. qvath z. b. Matth. 8, 4. 7. 20. 26. Marc. 5, 19. Joh. 19, 9. 10; ebenſo *λέγουσι* durch qvêthun z. b. Marc. 4, 38. die vulg. gibt dafür ait oder dicit, alſo lat. praeſentia (obgleich ait ſonſt etwa auch prät. ſein könnte); in den ahd. verſionen finde ich aber nur das prät. dafür: quhat fr. theot. Matth. 9, 6. T. 54, 7. 60, 15.

Ebenſo wird *ἔρχεται, ἔρχονται* zu einem goth. iddja, qvam, iddjêdun, qvêmun Marc. 2, 3. 3, 31. 5, 15. 35. Joh. 11, 29. ausnahmsweiſe iſt Luc. 8, 49 *gaggith* für *ἔρχεται* gelaſſen. auch *θεωροῦσι* Marc. 5, 15 bleibt *gaſaihvand* und *ἄγουσι* Joh. 9, 13 *gatiuhand*; doch Joh. 18, 28 dafür taúhun. allein folgende gr. präſ. werden überall zu goth. prät.: *χαλῶσι* infáilidêdun Marc. 2, 4; *διεγείρουσι* urráiſidêdun Marc. 4, 38; *ἀκολουθοῦσι* láiſtidêdun Marc. 6, 1; *συνάγονται* gaïddjêdun Marc. 6, 30; *ἐγείρεται* urráis Joh. 11, 29 u. ſ. w. zum klaren beweis, daß Ulf. nicht knechtiſch überſetzte, ſondern das wahre präſ., welchem ſtets auch ein goth. entſpricht, von dem hiſtoriſchen aufmerkſam zu ſcheiden verſtand. offenbar alſo hat die goth. ſprache wenig neigung zum letzteren, und dafür läßt ſich ein ſattſamer grund denken: da ſie ihre präſensform äußerſt oft für das gr. fut. und den gr. aor. conj. verwendet, ſo wäre verwirrung entſprungen, 141
hätte ſie es zugleich in allen jenen ſtellen der indicativen vergangenheit anpaſſen wollen. Späterhin, als ſich die umſchreibungen des fut. feſter geſetzt hatten, konnte das erzählende präſ. eher aufkommen.

---

[1]) ruſſiſch erzählendes präſens vgl. Puchmayer, lehrgebäude d. ruſſ. ſprache p. 253.

Wir werden es alſo auch nicht in ahd. proſadenkmälern, die der vulg. anhängen (und dieſe braucht in jenen ſtellen meiſt ſchon prät. ſtatt der gr. präſ.), oder ihres präſ. noch oft für das fut. bedürfen, erwarten [ſ. nachtr.]; eher in den gedichten. Doch O. iſt kein rein erzählender dichter, ſondern überall ſeine betrachtung anzuknüpfen geneigt, für die dann das präſ. gerecht iſt: wo er aber erzählt, bedient er ſich ſtets des prät. Noch weniger verliert ſich aus dieſem der altſ. verfaſſer des Hel., und wenn er ganz am ſchluße ſeines werks 176, 4. 5 auf giwêt imo up thanan, fôhta imo is hêlagon fôl das präſ. *fitit* imo thar, endi thanan all *gefihit* folgen läßt, ſo forderte der ſinn, hier die dauer des himmliſchen reichs den vorausgegangnen ereigniſſen entgegenzuſetzen; auch diente das *ſedet* a dextris der vulg. Marc. 16, 19 und *erit* ſedens Luc. 22, 69 zur richtſchnur (obſchon T. 244, 2 ſaz in zeſo gotes, dem gr. *ἐκάθισε* der erſten ſtelle näher forterzählt wird).

Mehr der poeſie gemäß ſcheint, daß zu eingang des Ludwigliedes nach dem weiz des dichters noch drei präſ. *heizit, thionôt, lônôt* folgen, und dann erſt ins prät. eingeſchritten wird. der ſänger geht von der gegenwart aus zur vergangenheit über. an dieſen rand oder vordergrund befeſtigt er ſeine fäden und ſo darf er auch am ſchluß nochmals bemerklich werden. jenem weiz ih gleich ſteht das *leſen* wir thaz fuori in der Samariterin. Im beginn des Nib. liedes, bevor die erzählung angehoben hat, kann es heißen: uns *iſt* geſeit, oder nachdem ſie zu ende geht: hie *hât* daz mære ein ende, ditze *iſt* der Nibelunge nôt. mit dieſen worten tritt der dichter auf und ab, zur erzählung gehören ſie nicht. Oft unterbleiben ſie völlig und ſelbſt im beginn iſt gleich das prät. angemeſſen, wenn der vortragende ſich als bloßen rhapſoden kund gibt: ik gihôrta ſeggen Hildebr.; wir hôrten dicke ſingen Annolied.

Von ſolchen eingängen und ſchlüſſen abgeſehen ſollte die freiere natur der mhd. poeſie aber auch ſonſt im gedicht das nicht reflexive, ſondern eigentlich erzählende präſ. vermuten laſſen. ich finde es, einen einzigen fall ausgenommen, nirgends.

142 Dieſer fall tritt alsdann ein, wenn aus den erzählten begebenheiten ein etwas anhaltender zuſtand hervorgegangen iſt, deſſen bild ſich dem hörer vergegenwärtigen ſoll, an den ſich der erzählende damit wendet[1]). [ezn welle got der guote mit ſinen gnâden undervân, ſô *muoz* auch die verloren hân Greg. 748—50;] hin *ritet* Herzeloyde fruht Parz. 451, 3; der *rît* nu ûf die niwen ſlâ Parz. 455, 23; der burcgrâve nu vil wênic des *verbirt* Parz. 29, 28; Gaſchier ſîn kumn ouch niht *verbirt* Parz. 42, 7; nu *gêt* der künec an ſînen rât Parz. 422, 19; ez *naht*

[1]) vgl. das ſlav. perfectivum.

948 ſ. 141. N. Cap. 265[b] überſetzt das erzählende präſ. cano, intervenit in die prät. ſang, pecham.

nu wilden mæren, diu höchgemüete bringent Parz. 503, 1; [des künec Gramoflanzes kint nâch Artûſe komen *ſint* Parz. 711, 11; diu künegin des noch niht *enweiz* Parz. 800, 19; dâne *mac* niht mêr geſlâfen ſîn Parz. 802, 21;] nu *nâht* der kriſten ungeval Wh. 45, 23; ez *næht* nu vreude unde klage Wh. 215, 1; nu *muoz* ſîn freude dem jâmer u. ſ. w. Wh. 214, 28; nu *kumt* dem zwickel hie ſîn ſchop Wh. 396, 3; nu Heimrich u. ſîniu kint von der künegin empfangen *ſint**) Wh. 251, 3; der marcgrâve *iſt* durch ſî komn âne ſchaden Wh. 109, 1; [die *ſint* gevangen Wh. 50, 9; die kriſten *ſint* zeinander komn Wh. 398, 1; alrêrſt nu *douret* der walt von lanzen krache Wh. 372, 12; diu kint *ſint* dâ beſtanden Wh. 374, 1; nu *ſint* diſe âhte ze orſe Wh. 418, 11;] nu *iſt* Blantſcheflûr diu guote mit trûrigem muote in der ſtat Flore 1731; nu *ſtât* er ûf und *gât* mit der küngin an die ſtat Flore 2204; nu *iſt* Flôre bereit kumber und arbeit ze lîdenne Fl. 2907; Reinhart *wirt* noch hiute betrogen Reinh. 824; diz *iſt* geſchehen, ez *muoz* nu ſîn, er *iſt* tôt der guote Riwalîn Triſt. 44, 24; nu Triſtân *derſt* ze hûſe komen Triſt. 86, 19; nu Rûal unde ſîniu kint belêhent und gerbet *ſint* Triſt. 148, 11; nu herre Morolt der *iſt* tôt Triſt. 182, 2; nu Tr. der *iſt* ze fride komen Triſt. 224, 23; her Wigalois hie blôzer *ſtât*, niht mêre er ze ſchirme *hât* (ſ. l. für ſtêt: hêt) wan ſîn barez iſengewant Wigal. 180, 3; hie *iſt* diu âventiure geholt Wigal. 202, 40; [Morant *hât* ſîg gecleit, balde *is* he up geſtân inde heiz Karlm. 174; nu *iſt* gefangen Dulziflûr Wigam. 5409; nu *iſt* bereit daz ezzen Helmbr. 1535; nu *ſint* die geſte ûz getriben Fuozesbr. 92, 74; nu *ſint* ſie heim ze lande komen Fuozesbr. 96, 82;] nu *iſt* umbehabet Morolt der degen, er *muoz* mit grôzen liſten friſten ſîn leben Mor. 1, 1814; nu *iſt* verrâten künec Salomôn, daz *hât* ſîn ælich wîp getân Mor. 1, 2274; nu *wil* man den künec Salomôn fliezen in zwô fezzern freisſam, dar inne *muoz* er verlieſen ſîn werdez leben Mor. 1, 2412; nu *liget* der tugendhafte man vor dem künege Princiân u. *muoz* verlieſen ſîn leben Mor. 1, 4124; er *hât* den tôt an der hant Mor. 1, 2799 [ſ. nachtr. im nebenſatz ferner: her genas, der dâ *liget* inme hûs. gr. Rud. G^b 16; nu daz ſî für in komen *ſint* Greg. 30; nu

*) empfangen *ſint*, und in den folgenden beiſpielen *iſt* geſchehen, *iſt* komen u. ſ. w. bilden kein eigentliches präf., ſondern ein umſchriebenes prät., das aber hier dem präſ. gleich ſteht.

ſ. 142. ſwar ſîn ors nu kêre, er *mag* es vor jâmer niht enhaben Parz. 179, 30; Scherules niht *verbirt* Parz. 397, 24; da ne *mac* niht mêr geſlâfen ſîn Parz. 802, 21; der marcgrâve nû niht des *lât* Wh. 441, 1; nu *lâzen* wir den riter ſîn, den gürtel *hât* diu künegin Wigal. 13, 21; er ſihet wâ ein rone *lît* Reinh. 308; nu *iſt* er komen Reinh. 864; aus Iw. weiß ich nur eine ſtelle: ſus *ſint* diu wort hin geleit 4307 [aber auch: des tôten *iſt* vergezzen Iw. 2435].

das diſiu richiu kint ſus beidenthalp verweiſet *ſint* Greg. 103; nu ſô er heim komen *iſt* Er. 2927; nu ſe alle an ir gebete *ſint*, Triſtan kom zuo gegangen Triſt. 153, 14; nu ſi ſich *hânt* bereitet Fuozesbr. 99, 21; nu ſi ze velde komen *ſint* Fuozesbr. 100, 6; nu er hingeſcheiden *iſt* Fuozesbr. 69, 65; nu der heilige Chriſt alſus von in geſcheiden *iſt*. urſt. 117, 5]. der volksſänger hat alſo dieſe wendungen gemein mit dem höfiſchen dichter, nur daß jener die in der erzählung durch das vorgeſchobne präſens gleichſam entſtandne pauſe ungeſcheut für ſeine labung mit einem friſchen trunk zu nutzen weiß (Mor. 1, 2416. 2798. 4127). die ſpätere poeſie, oder die italieniſche, würde hier einigemal ſagen: nun
143 laſſen wir den helden reiten, doch auch dieſe redensart war dem 13 jh. nicht unbekannt*); den abgebrochnen faden nimmt das nächſte prät. von neuem auf. durch die partikeln *nu* oder *hie* wird die eintretende gegenwart angekündigt**), der erzähler hält einen augenblick ein, den zuhörer beſchäftigt unterdeſſen das ihm vorgehaltne bild und läßt ihn den zuſammenhang nicht verlieren. durch anſcheinende unterbrechung der rede wird die aufmerkſamkeit nur geſteigert.

Grade ſo iſt auch mnl. dieſes naive präſ. und noch häufiger gebraucht. nu *leghet* Coppe onder mouden Rein. 465; nu *es* Brune up die vaert ende *hevet* in ſiere herten onwaert Rein. 497; dit ſcelden *hevet* Reinaert ghelaten Rein. 929; hoe *ſal* nu Brune te hove comen? Rein. 961; nu *moet* Tibêrt doen die vaert, die ſere *es* droeve ende vervaert Rein. 1043; dus *gaet* Grimbêrt te Maupertûs Rein. 1363; nu *es* die biechte ghedaen, die heren *hebben* den wech beſtaen Rein. 1695; nu *gaet* Reinaerde al huten ſpele Rein. 1890; die *ſtaet* ende *ſcauwet* daerwaert, ende ſi *ſpringhen*, ende ſi *keren* Rein. 2038; nu *wêrt* R. pêlgrîn, ende ſîn ôm Iſingrîn ende Brune die *ligghen* ghebonden Rein. 3017***); nu *es* Blancefloer in vremden lande, hoe ſere *wrinct*

*) nu lât den knappen wider komen Parz. 652, 15; nu lât Artûſen ſtille ligen Parz. 667, 1; nu lât in riten Parz. 443, 5; [lât ſi riten, ſwer dâ geſte ſîn! Parz. 101, 5;] nu lât Terramêren riten Wh. 360, 29; [nu lât in hôhe minnen Tit. 87, 1; lât ir lîp in diu lobes jâr volwahſen, ich ſol ir lobes ſagen mêre Tit. 32, 4; die Sîfrides wunden lâzen wir nu ſtên Nib. 1664, 1; in ſolhen nammozen ſol wir die vrouwen lân Nib. 1595, 1; die boten lâzen riten: wir ſuln in tuon bekant, wie diu küneginne geſinnt Nib. 1230, 1; nu lâzen wir bellîden, wie ez umb ſi geſtâ Gudr. 951, 1; nu lât in ligen! Lohengr. 673; nu lât in varn! Lohengr. 805; nu lâzen wir in riten! j. Tit. 4796; ſchon ahd. ähnlich: nû lâ dir geouget ſîn lukkero fâldon bilde! N. Bth. 122[b]; vgl. oben zu ſ. 88;] ähnlich iſt: nu danct es dem wirte Parz. 632, 13.

**) aber *nu* ſteht nicht nothwendig vor dem präſ., faſt noch öfter vor dem prät., z. b. nu diz wart getân Parz. 579, 1; nu diz was ergangen Parz. 591, 22; nu diz was et alſus komen Parz. 670, 1; nu diz was âne ſtrît Parz. 808, 1; nu was Parz. 573, 1. 710, 9. 784, 23; nu wären Wh. 351, 21; nu het Wh. 133, 11. 138, 23. 325, 13; nu lac Wh. 111, 15; nu ſah Wh. 240, 13; nu kom Wh. 329, 21. bei Gotfried unzähligemal.

***) ſo viel ich ſehe, hat der fachſ. bearbeiter des Reineke in dieſen ſtellen allen das präſ. aufgegeben und dafür präterita, obgleich ſelbſt die nl. proſa jenes zuweilen beibehält.

ſi haer hande! Floris 738; ſi ne *wêt* van rouwen hoe ghebaren Floris 745; nu *es* die coninc haerde verdroeft, hem *dinct*, dat hi raets behoeft Fl. 1394; Floris *hêft* ſine tale gheent, die coninc hem droevelike omme *went* ende *doet* ghereiden Flor. 1480; nu *es* Floris comen buter ſtat Fl. 1606; nu *es* Floris comen daer hi weſen ſoude, hem *bedaerf* wel dat hi hem houde mit ſinne u. ſ. w. Fl. 2091. auch bei Maerlant erſcheint die wendung nicht ſelten [ſ. nachtr.], z. b. nu *es* die biſſcop daer comen ende *hevet* capittele ghenomen 2, 210; [nu es die biſſcop weder comen 3, 246;] nu *waent* die biſſcop van den lieden 2, 211; nu ſoe el wat doen 144
en *wêt*, *kêrt* ſoe hare an onſer vrouwen 2, 250.

Die auffallende einſtimmung zwiſchen Flore 1731 und Floris 738 läßt vermuten, daß hier und anderwärts auch im welſchen original das präſ. ſtand [vgl. Sommer zu Flore p. 298]. wirklich erſcheint in der altfranz. poeſie das erzählende präſ. ganz in derſelben verwendung: or li *eſtuet* enging porquerre Ren. 853; or *eſt* Renart dedens ſa tor, ſi filz li *font* moult grant ator Ren. 917; or *eſt* Renart en grant peril Ren. 1668. 1830; or *a* Renart auques la borde Ren. 1816; or *covient* que Tybers ſe taiſe Ren. 1944; or l'*a* R. tant amuſé, que ambedui ſont acordé Ren. 1981 [or ſ'en *va* Héleine en mer, que dieu la veuille conduire! belle Heleine (Troyes o. j.) p. 8] u. ſ. w. Allein außerdem hat das hiſtoriſche präſ. in der altfranz. ſprache ungleich tiefer gewurzelt und nimmt neben dem prät. faſt ein drittel oder viertel der ganzen erzählung ein, vgl. z. b. Ren. 680—708. 761—769. 826. 27. Berte p. 42. 43. 52. 54: moult fit cele jornée felon temps et couvert, et la royne *pleure*, qui *fuefre;* li jours *va* à declin, ſi *aproche* la nuit, quant ce voit la royne, el parſont bois *s'enfuit*; und ſo wahrſcheinlich durch alle oder die meiſten gedichte.

In dieſer beziehung ergibt ſich alſo eine hauptverſchiedenheit zwiſchen altd. und altfranz. ſtil. Jener kennt das hiſtoriſche präſ. nur in dem auseinandergeſetzten fall, wo es geringen ſpielraum hat, und lange nicht von allen dichtern verwendet wird: außer bei Wolfram, Gotfried, Wirnt, Flecke und einigen andern habe ich es kaum getroffen, zumal nicht bei Hartmann [kommt doch vor], Rudolf, Conrad, geſchweige in den Nib. oder Gudrun. Die altfranz. poeſie erſtreckt es aber, wie geſagt, noch auf viele andere fälle und braucht es geradezu als erzählendes tempus da, wo alle mhd. und mnl. dichter nur das prät. ſetzen. man ſchlage den Triſtran auf, oder halte die fabeln der Marie de France zu den ſtrickeriſchen, boneriſchen und dem mnl. Eſopet. dort überall untergemengte präſentia, hier nirgends. ohne zweifel widerſtreben ſie auch reinepiſchem vortrag, und färben ihn zu ſubjectiv oder

---

ſ. 143. Eli *es* thûswaert gegaen Maerl. 3, 126: Puppin die 918
ſtaet up gherêt ende *doet* dat man hem hêt 3, 133.

dramatiſch: in jener mäßigen anwendung der mhd. dichter thun ſie deſto größere wirkung. das eigentliche epos duldet kein präſens außer zu eingang und in den reden der handelnden, d. h. überall nur wo nicht erzählt wird.

Auch die eddiſche erzählung ſtreut kein präſ. ein, und hat es lediglich im geſpräch oder wenn ganz am ſchluß die reflexion des dichters heraustritt: nû *er* um genginn grâtr Oddrûnar Oddr. 32, 7*) [Thôrr einn thar var thrunginn môdhi, hann ſialdan *fitr*, er hann ſlikt of *fregn* Völ. 30, 1]. zu eingang: *frêtt hefir* öld Atlam. 1, 1, wiewol ſonſt: âr qvâdhu Rigsm. 1, 1; heyrdha ik ſegja Oddr. 1, 1. [aber oft die altn. proſa Rafk § 450; nu er Thorolfr Egilsſ. p. 29.] auf gleiche weiſe [wie in der Edda] verhält es ſich im agſ. Beovulf.

Für den bewegteren ton der neueren volkslieder eignet ſich das hiſtoriſche präſ. weit mehr, in den ſchwed. und dän. iſt es gar nicht ſelten, beim beginn wie in der mitte, und ohne daß es dabei auf betrachtung abgeſehn wäre: alles iſt alſogleich handlung. fröken Adelin hon *gångar* ſig i roſende gård, hon plockade roſor Sv. viſ. 1, 95; och Grimborg *tar* jungfrun vid ſagergulan lock, ſå *binder* han henne vid ſadelknapp, ſå *rider* han öfver den trettimila ſkog, und gleich darauf im prät.: flett inte ſå talte han ett endaſte ord Sv. viſ. 1, 19; ſkön Anna hon *går* till ſjöaſtrand, och der *ſpatſerar* hon ſå vida, til henne ſå kom en fager unger man, han helſade på henne ſå blida daſ. 1, 24. hier ſtellt in den beiden erſten verſen das präſ. den ausgang und das ſpazieren der jungfrau als ein bild hin, mit dem prät. des dritten und vierten beginnt die handlung. Agnete *ſtander* paa höjelofts bro, ſtrax kom der en havmand D. viſ. 1, 313; Algreven *bläſſer* i ſin lur, det hörte dronningen i ſit bur daſ. 1, 316. nicht anders in nhd. volksliedern, z. b. es *liegt* ein ſchloß in Öſterreich, das *iſt* ganz wol erbauet, darinnen *liegt* ein junger knab, ſein vater kam von Roſenberg u. ſ. w. Alle dieſe beiſpiele heben vom präſ. an und gerathen dann ins prät.; kein mhd. dichter würde ſich ſolche ſprünge im tempus geſtattet haben, in ſofern er erzählt und nicht reflectierend vortritt. die bemerkung gehört eigentlich in die lehre vom mehrfachen ſatz, und nur darum hierher, weil ich das allmälichs umſichgreifen des hiſt. präſ. ſchildern wollte.

In dem heutigen ſtand aller deutſchen ſprachzweige hat vielfache einwirkung der claſſiſchen ſo wie der neueren fremden literatur dieſe tempusanwendung freier und manigfalter begründet. überall wo der erzähler ſeinen gegenſtand näher bringen oder das überraſchende darſtellen will, mag er gleich mit dem präſ. beginnen oder aus dem prät. unmittelbar in das präſ. übergehn, z. b. wir giengen unbeſorgt, da *fährt* ein wetterſtrahl aus heiterer luft, und alles *flieht* auseinander. [ebenſo, wenn man der er-

*) man könnte dieſe worte auch noch der O. ſelbſt in den mund legen.

zählung *leichteren* lauf geben will (ein gutes beiſpiel Leipz. avant. 2, 38) oder ſich *kürzer* faſſen muß (Felſenb. 2, 488. 489. 504).] Was aber dem leichteren vortrag, der proſa und dem drama geſtattet iſt, deſſen wird die gemeſſene epiſche dichtung ſich zu enthalten haben: ihr taugt das präſ. nur für eingang 146
(anruf der muſe), gleichnis und rede der handelnden perſonen, nicht für die aus des dichters munde gehende erzählung. in Göthes Herm. und Dorothea iſt kein einziges hiſt. präſ., in Voſſens Luiſe wird bloß zu anfang des dritten geſangs aus der erzählung gewichen, wie in jenen volksliedern eine beſchreibung vorausgeſendet, und darauf ins prät. eingelenkt. Wielands Oberon, nach welſcher weiſe, hat ihrer im übermaß.

[Dem *reim* oder der cäſur zu gefallen ſetzen mhd. dichter die präſensform unter präterita, aber es ſcheint nur in der 3 perſ. ſing. *ſchwacher* verba, deren prät. dem präſ. beinahe gleich kommt. beiſpiele ſammelt Lachmann zu Walther 36, 33. *vermant*: vant Hpt. 7, 350.

Präſ. für prät. im *nachſatz*: mhd. dâ nahtes in beſliuzet ſich ein wilder vogel wünneclich, ſwenne er den tac *gedœnet* (geſungen hat) gold. ſchmiede 1961; nhd. abends ſchweigt er ſtill, wenn er den ganzen tag *ſpricht* (geſprochen hat). vgl. die ähnliche erſcheinung ſ. 147.

Das präſens wird durch *kan* umſchrieben: mhd. der ich niht fêre engelten kan (= engilte) Iw. 7458; du kanſt ein teil ze lange ſîn (du bleibſt lange aus, biſt lange weg) HMS. 1, 29ᵃ; du kanſt unfuoge tuon Parz. 90, 16; daz dich ſô wol kan ſchicken Parz. 124, 3; ich kan minne wol locken Tit. 64, 4; der mich doch kan miden Tit. 120, 4. altfranz. que dex puiſſe ſalver! (= ſauve!) Maugis cod. reg. Pariſ. 7183, 115ᵈ.]

PRAETERITUM.

Einige vergütung für die in unſerer ſprache gleichſam unausgearbeitet gelaſſene oder halb verſchloſſene form der vergangenheit wird ihr durch das reiner als ſonſt irgendwo entfaltete ſyſtem der ablaute, und die damit verliehne größere durchſichtigkeit urſprünglicher und abgeleiteter, intranſitiver und tranſitiver bedeutungen gewährt. was in der griechiſchen conjugation zu dem ablaut ſtimmt, fällt gerade auf zwei tempora, das perfectum und den zweiten aoriſt, ſo wie reduplication nur das perf. und plusq. einnimmt. ſollten in viel früherer zeit als der gothiſchen unſere ablautenden und reduplicierenden formen nicht auch für beſtimmte tempora der vergangenheit gedient haben? wären, im gegentheil, unſere ſchwachen praeterita urſprünglich mehr für das imperf. und den erſten aor. geeignet geweſen? einer ſolchen mutmaßung ſteht nicht weniges entgegen; offenbar hat ſich die ganze unterſcheidung, wenn ſie ſo beſtand, völlig anders gewendet und nicht mehr tempora ſondern zwei

durchgreifende verbalclaſſen bezeichnet. Merkwürdigen anſchein hätten einige ſpuren ſtarker und ſchwacher prät. an einem und demſelben verbo. das goth. gaggan bildet nicht gáigagg, vielmehr gaggida, obſchon auf jenes das ahd. gianc, gienc führt: *gaggida* verdeutſcht Luc. 19, 12 *ἐπορεύθη* (aor. 1), das gewöhnlich gebrauchte, aus andern ſtamm entlehnte prät. *iddja* aber Luc. 7, 6. 11 *ἐπορεύετο* (imp.), Matth. 9, 9 *ἠκολούθησε* (aor. 1), iddjêdun Luc. 7, 11 *ἐπορεύοντο*. das agſ. gongan vereinigt drei präteritivformen: die häufigſte iſt *eode* = iddja, dann gilt *geong, giong* = gáigagg B. 1785. 2018. 2214. 2409. 2715*), endlich *gengde* = gaggida B. 1412. C. Gen. 767. 834. für den unter-
147 ſchied der bedeutungen iſt kein gefühl mehr vorhanden, ſonſt könnten eode und geong ivit, gengde ibat ausgedrückt haben. O. bedient ſich für bringan des zweifachen prät. *brâhta* I. 14, 20. II. 14, 87. 99. IV. 20, 31 und *brang, brungun* IV. 18, 36. 20, 40. 35, 19. [vgl. auch ahd. *bigan* neben *bigonda, bigunſta;* die verba zweiter anomalie.] Allein ich überſehe nicht, daß weder gaggida noch goth. brahta (für braggida?) unmittelbar aus gaggan und briggan hergeführt werden dürfen; ſondern ein niemals erſcheinendes gaggjan und braggjan begehren. wie ſich in haſjan, hôf ſchwache und ſtarke form miſchen, können es in gaggan, gaggida ſtarke und ſchwache. die analogie der lat. verba weiſt unſere ſtarke form auf die dritte conjugation, unſere drei ſchwachen formen auf die drei übrigen; es hängt alſo gar nicht mit temporalunterſchieden zuſammen.

Näher zur unterſuchung unſerer präterita ſchreitend beſeitige ich vorläufig, was erſt im dritten abſchnitt, bei der lehre vom conj., vollſtändig kann erörtert werden: daß die geſammte deutſche ſprache den begrif des lat. *perf.* (nicht des imperf.) *conj.* meiſt durch das *präſens* ausdrückt, und zwar (welches uns hier gleichviel iſt) am liebſten ind., zuweilen conj. Im N. T. ſteht dafür ein aor. conj., gewöhnlich der erſte, ſeltner der zweite: *gatairith λύσῃ* Matth. 5, 19; *láisjái διδάξῃ, táujith ποιήσῃ* daſ.; managizô *vairthith περισσεύσῃ* 5, 20; *maúrthreith φονεύσῃ* 5, 21; *qvithith εἴπῃ* 5, 22: *aflêtái* und *aflêtith ἀπολύσῃ* 5, 31. 32 u. ſ. w. an dieſen ſtellen hat die vulg. ſolverit, docuerit, fecerit, abundaverit, occiderit, dixerit, dimiſerit und der ahd. T. *zilôſit, lêrit, tuot, ginuhtſamô, quidit, farlâzê, farlâzit.* ahd. belege aus K. audieritis *hôrret* 31; feceritis *tuetir* 31; fuerit *iſt* 36; docuerit *lêrit* 37; invenerit *findê* 38; ſcierit *wizzi* 40; judicaverit *ſuanit* 41; viſum fuerit kidûht *iſt* 41; praeſumpſerit *erpaldêt* 42; perierit *farwerdê* 43; fuerit *iſt* 46; murmuraverit *murmulôt*, emendaverit *puazit* 47; obſervavero *pihaltu* 51; celaverit *farhelê* 54; evenerit *chuimit* 62; prohibuerit *piwerit* 81; ſupervenerit uparqhuimit 93; auditum fuerit kihôrtaz *wirdit* 93; fuerint *ſint* 93;

*) gang B. 1295. 1316 ſcheint fehler für gieng, giong und auch C. Gen. 626 fordert der ſinn gieng, giong ſtatt gien

occurrerit kakan *laufit* 94; conſtituerit *keſezzit* 94; jufferit *kipiutit* 98; conſenſerit *kihenkit* 113; habuerint *eigun* 118. beiſpiele aus If. crediderit *chilaubit* 21, 15; dormieris *ſláfis* 85, 10. 20; repleti fuerint arfullidê *werdhant* 85, 19; zumal merkwürdig iſt die übertragung des ſatzes qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi ejus 29, 21, wo beidemal derſelbe modus und dasſelbe tempus gebraucht werden: dher ewih *hrînit*, hrînit ſines augin ſehun [aus Zachar. 2, 8, wo auch Luther: wer euch *antaſtet*, der taſtet ſeinen augapfel an]. In allen dieſen beiſpielen iſt weder das formelle deutſche prät. conj. noch eine umſchreibung anwendbar und es erhellt daß unſer prät. conj. weit eingeſchränkter ſei als 145
das des ind.; überflüſſig würde ſein hier auch die anderen dialecte zu berückſichtigen.

Die ganze nachfolgende betrachtung hat es nun weſentlich mit der *indicativen vergangenheit* zu thun.

Ulf. überträgt alle und jede gr. tempora der vergangenheit durch ſein einziges prät. gleichviel ſtarker oder ſchwacher form, und davon müſſen wir hier ausgehn. niemals bedient er ſich in dem activum einer umſchreibung, im paſſivum aber jederzeit.

Die goth. umſchreibungen des prät. paſſ. ſind f. 10. 11 angegeben und es iſt dort ausgeführt worden, daß ſich aus den wechſelnd gebrauchten hilfswörtern im, vas und varth durchaus kein ſicherer ſchluß auf eine tempusunterſcheidung ziehen läßt.

Gegenwärtig habe ich zu belegen, daß auch das unumſchriebne prät. act. für alle gr. tempora der vergangenheit auslangt.

imperf.: vas ἦν Matth. 7, 56. 61. Luc. 1, 7; vêſun ἦσαν Matth. 7, 55; qvath ἔλεγε Matth. 9, 21; qvêthun ἔλεγον Joh. 9, 8; ſat ἐκαθέζετο Joh. 11, 20. ἐκάθητο Marc. 3, 32; bar ἐβάσταζε Joh. 12, 6; ſôkida ἐζήτει Luc. 6, 19; ganaſida ἐᾶτο daſ.; láiſida ἐδίδασκε Marc. 1, 21. Luc. 4, 15; ſildaleikidêdun ἐθαύμαζον Luc. 1, 21.

perf.: ſat κεκάθικε Marc. 11, 2; qvam ἐλήλυθα Luc. 5, 32; gaf δέδωκα Joh. 17, 22; gaſahv ἑώρακε Luc. 1, 22; gatavida πεποίηκε Luc. 1, 25; inſandida ἀπέσταλκε Luc. 4, 18. 7, 20; gadáuthnôda τέθνηκε Luc. 8, 49; faſtâida τετήρηκε Joh. 12, 7; rôdida λελάληκα Joh. 8, 40.

aor. 1: ſat ἐκάθισε Luc. 19, 30. gaſat Luc. 4, 20; gaqvêmun συνήχθησαν Matth. 7, 62; gaſvalt ἐτελεύτησε Matth. 9, 18; láiláik ἐσκίρτησε Luc. 1, 44; gatavida ἐποίησε Luc. 1, 49; mêlida ἔγραψε Luc. 1, 63; gavandida ſik ὑπέστρεψε Luc. 1, 56; uſhramidêdun ἐσταύρωσαν Gal. 5, 24.

aor. 2: vas ἐγένετο Luc. 1, 5. varth Luc. 2, 1. 13; qvath εἶπε Matth. 8, 10. 13. 22. ἔφη Matth. 8, 8; qvam ἦλθον Matth. 5, 17. qvamt ἦλθες Matth. 8, 29. qvêmun ἦλθον Marc. 1, 29. 3, 8. Luc. 2, 16; gaſvalt ἀπέθανε Marc. 5, 35; gatáuh ἤγαγε Luc. 4, 9; gabar ἔτεκε Luc. 2, 7; matida ἔφαγε Luc. 4, 2.

Schon dieſe wenigen beiſpiele lehren hinreichend, daß alle vier gr. tempora, ohne unterſchied, in der *einen* goth. form

zuſammenfallen: vas, qvath, bar ſind bald imp. bald aor. 2; ſat iſt imp. perf. aor. 1; qvam perf. aor. 1 und 2; gafvalt aor. 1 und 2; gatavida perf. und aor. 1. für das gr. plusquamp. kann ich keinen beleg auftreiben.

Auch dem goth. präfix *ga*, das unverkennbar mit dem begrif von dauer und vergangenheit zuſammenhängt (2, 843. 844) und einigermaßen dem gr. augment gleicht, läßt ſich wenigſtens kein gefühlter einfluß auf eine feinere unterſcheidung dieſer tempora beilegen. denn alle vier zeigen es, obwol auffallend in den geſammelten beiſpielen das imperf. am ſeltenſten. ſollte aber ſat mehr das imperf., gaſat mehr den aor. ausdrücken, warum wären ſo viele perf. und aoriſte ohne ga gelaſſen?

In dem damaligen ſtand der goth. ſprache ſcheinen alſo die abweichenden färbungen der vergangenheit gar nicht empfunden worden zu ſein, ſo wie das latein zwar imperf. und perf. unterſchied, nicht aber die gr. aoriſte wiederzugeben verſtand. Ganz unglaublich wäre, wenn unter den Gothen irgend eine umſchreibung des prät. act. im gang geweſen ſein ſollte, daß ein ſo umſichtiger überſetzer wie Ulf., bei dem häufigſten anlaß dazu, ſie nicht angewendet hätte [vide 153].

Auch in den frühſten erhaltenen ahd. quellen verhält es ſich, in dieſer beziehung, keineswegs anders. das lat. *imp. perf.* und *plusq.* werden auf gleiche weiſe einförmig durch das prät. verdeutſcht, und niemals umſchrieben. einer belegſamlung dafür bedarf es nicht, überall ſteht es damit ſo bei K., If., fr. theot., in den hymnen und älteſten gloſſen; bloß das ſeltnere *plusq.* ſchreibe ich einigemal her, weil es zugleich auf das goth. tempus zurückſchließen läßt: condixerant *kifazton* Diut. 1, 519^b; conjuraſſent kihantreihtin Diut. 1, 522^b; remiſerat widrifenta gl. Jun. 223; coacervaſſent gihûfôtin gl. Jun. 178; decreverat arteilta daſ. 201; fluxerat flôz daſ. 205; praevaluerat ubarmeginôta daſ. 217; reliquiſſet firleazſti If. 77, 7; irrepſerat durahſnuoh If. 79, 2 u. ſ. w. wenn K. 46 das imp. agebant durch das präſ. tuant gegeben wird, ſo iſt das ungeſchick, If. 11, 3 ſteht praeparabat garawida, 11, 5 vallabat umbihringida, 11, 7 appendebat wac, eram was, 31, 3 dheonodon ferviebant und ſo T. 43, 3 admirabantur wuntarôtun. Alſo *quad* bedeutet dreierlei: dicebat, dixit, dixerat[1]); *quâdi* zweierlei: diceret und dixiſſet, denn dixerit iſt quidit oder quedê.

Dennoch, vielleicht ſchon im achten, ſicher im neunten jh. ſteigen einzelne ſpuren von umſchreibung, und zwar einer zwiefachen, jeder aber mit dem part. prät., auf; gegen das ende des neunten nehmen ſie überhand und im zehnten haben ſie ſich völlig feſtgeſetzt.

Das frühſte beiſpiel der einen bietet wol die exhort. an hand, unbedenklich noch aus dem 8 jh.: *intfangan eigut* (acceptis) Ecc. catech. 74. Doc. miſc. 1, 6. Wackern. lb. 5, 18;

[1]) über mhd prät. mit plusquamperfectbedeutung ſ. 189.

das älteſte der andern findet ſich Muſp. 66: diu marha *iſt farprunnan* (regio conflagravit). für die erſte hat T. nur einen einzigen beleg: *habên giſtriunit* (lucratus ſum) 149, 4; für die zweite drei ſtellen: fram *iſt gigangan* (proceſſit) 2, 8 und *was giwortan* (factum eſt) 13, 1. (factus eſt) 217, 1; während dieſer überſetzer ſonſt immer nach jener alten weiſe verfährt und namentlich lucratus eſt ganz daneben giſtriunita wiedergibt.

Reichlichen gebrauch macht davon O.: *ih habôn* iz *funtan* in mir, ni fand ih liabes wiht in thir I. 18, 28; habôn ih gimeinit I. 5, 39; habôt irdeilit I. 5, 57; thoh habôt therêr thiz faſto binagilit Lud. 71; altduam habôt ubarſtigana in uns jugund managa I. 4, 54; ther liut ſih habôt gieinôt IV. 1, 2; wir *eigun* iz *farlâzan* I. 18, 11; ir eigut gihôrit IV. 19, 67; ir eigut iz giſculdit V. 20, 71; ir eigut gilokôt V. 20, 76; ſie eigun mir ginomanan liobon druhtîn mînan V. 7, 29; eigun funtan I. 1, 8; ſiez *firnoman habêtun* III. 20, 88; ſie habêtun iz gimanacfaltôt IV. 6, 48; biſperrit habêti II. 4, 8. Belege der zweiten umſchreibung: *bin gekêrit* (reverſus ſum) V. 25, 3; thaz in thiu fruma *queman was* I. 16, 18. II. 3, 26. 3, 36 (oben ſ. 91 anm.); uns ſint dagâ furifaranê I. 4, 51.

Hiernach ergibt ſich für beide paraphraſen, um dieſe zeit, folgendes paradigma:

ſg. habên funtan	habês funtan	habôt funtan
pl. eigun funtan	eigut funtan	eigun funtan
ſg. habêta funtan	habêtôs funtan	habêta funtan
pl. habêtun funtan	habêtut funtan	habêtun funtan
ſg. bin queman	biſt queman	iſt queman
pl. birun quemanê	birut quemanê	ſint quemanê
ſg. was queman	wâri queman	was queman
pl. wârun quemanê	wârut quemanê	wârun quemanê.

der erſten umſchreibung ſchien das auxiliare eigan mehr zuſagend als das abſtractere habên, dieſes aber muſte zugezogen werden, weil jenes defect iſt. [die umſchreibung mit *haben* bediente ſich des wirklichen präſens, die mit *eigan* eines nur ſcheinbaren präſens, eigentlichen prät., das präſ. macht die rede lebendiger.] die entſprechenden conj. formen lauten:

ſg. eigi funtan	eigîs funtan	eigi funtan	151
pl. eigin funtan	eigît funtan	eigîn funtan	
ſg. habêti ſuntan	habêtîs funtan	habêti funtan	
pl. habêtîn funtan	habêtît funtan	habêtîn funtan	
ſg. ſî queman	ſîs queman	ſî queman	
pl. ſîn quemanê	ſît quemanê	ſîn quemanê	
ſg. wâri queman	wârîs queman	wâri queman	
pl. wârîn quemanê	wârît quemanê	wârîn quemanê.	

Von der bedeutung dieſer formen und der flexion des partic. im verfolg; ich will jetzt erſt ihre allmälichen veränderungen ausführen.

Belege aus N.: ih habo getân pſ. 178ª; ih irchunnet habo pſ. 254ᵇ; ih begunnen habo Bth. 95ᵇ; ih habo uberwartêt pſ. 186ᵇ; habeſt dana gewendet pſ. 303ª; du habeſt ketân pſ. 182ᵇ; fergeben habeſt pſ. 180ᵇ; habeſt du (l. tu) gefriſtet pſ. 322ª; habeſt intſezzet u. ferzorn pſ. 322ª; habeſt irlôſet pſ. 270ᵇ; habet kerechonôt pſ. 301ᵇ; habet ergezzen pſ. 47ª; habet mih keſezzet pſ. 82ª; habet in frezzen pſ. 288ª; habet mih kelêret pſ. 186ᵇ; die er in iroffenôt habet pſ. 327ª; wir haben durch kangen pſ. 289ª; haben wir fernomen pſ. 175ᵇ; wir eigen geſundôt pſ. 382ᵇ; wir eigen geſaget Bth. 99ᵇ; wir eigen funden pſ. 466ª; ſi habent kezeigôt pſ. 455ᵇ; habent kedanchot pſ. 271ᵇ; habent mih ketrôſtet pſ. 82ª; habent kevangen Bth. 97ª; gewehfelôt habent Bth. 98ᵇ; habeta gieiſcôt pſ. 379ª; habeta ungelirnêt Bth. 75ᵇ; daz ih ferſculdet habe pſ. 178ᵇ; ferzorn eigiſt pſ. 288ᵇ; danne du geſprochen eigiſt pſ. 362ᵇ; erzigen habeti Cap. 267ª. Zu merken, daß das auxiliare haben hier ſchon in den pl. eindringt und mit eigen abwechſelt, es kann heißen wir *haben funden* und wir *eigen funden*, in der tert. pl. finde ich nur *habent*, obgleich N. ſonſt noch eigen kennt (pſ. 171ᵇ). ebenſo ſchwanken nun beide im conj., wo doch die ſec. ſg. dem eigiſt etwas länger anzuhängen ſcheint. die andere umſchreibung lautet: ih pin gegangen, du biſt kegangen, er iſt kegangen; pl. wir birn gegangen (pſ. 466ᵇ), ir birt kegangen, ſie ſint kegangen, und ſo fort; z. b. ſint ferſuinen (defecerunt) pſ. 326ª.

Bei W. wird das auxiliare abgewandelt: habo, habeſt, habet oder hât; pl. haben, habet, habent; hier iſt eigen vollends verſchwunden. das andere aux.: bin, bis, iſt; pl. bin, birt, ſint. mit beiden wird häufig umſchrieben.

Mhd. und nhd. umſchreibungen, bei ihrer gangbarkeit, bedürfen keiner darſtellung [aber vgl. mhd. wâren gevangen weſen Griesh. 2, 145; mnl. hadde ghehat geſchreven (ſcripſerat) Maerl. 2, 314].

152 Die altſ. ſprache des Hel. verwendet ſie gleich häufig oder noch häufiger als der ahd. O.; ihr erſtes auxiliare lautet: *hebbiu*, habes, habad (habed, habid); pl. durch alle drei perſonen *habad* (auch hebbiad); daneben ſcheint aber, wenigſtens für die tert. pl., einigemal *êgun* im gebrauch, die 1 und 2 würden nicht anders heißen. beiſpiele: ic *hebbiu* giôgid 33, 9; ik hebbiu giwiſid 144, 2; habad gimarcôd 4, 12; habad binoman 5, 5; habad afgebhan 23, 12; giboden habad 32, 18; habed he fundea giwarhta 44, 16; habed mînan willean giwarhten 40, 1; pl. hebbiat fargeban 162, 13; aber auch bihlidan êgun (cooperuerunt) 2, 5. das prät. überall *habda*, pl. *habdun*, obgleich als unauxiliar noch êhta (25, 30) vorkommt: habda biſolhan 1, 14; habda farliwan, giſterkid 2, 13; habda forſewan 6, 7; habda forgeban 7, 22; habde ina gineridan 23, 2; thar habda Jordân enna ſê geworhtan 34, 17; habda ahto ſâlda geſagda 40, 1; habdun bithungana 2, 14; gitald habdun 3, 14; habdun gilêſtid 24, 5; habdun thea mannes

hugi undergripanen 157, 19; habdun ina gicoranen 126, 23; that he ina gicoranan habdi 30, 4. beiſpiele für das zweite auxiliare, deſſen formen bekannt ſind: ic *binn* cuman 27, 5; *is* antfallan, is gilidan 5, 7; is ginâhid 26, 15; is cuman 26, 21; wârun âgangan 2, 9 u. ſ. w.

Ebenſo im agſ., wo das erſte hilfswort lautet: *häbbe*, hafaſt, hafadh; pl. durch alle geſchlechter *habbadh*; âh und âgon werden nie ſo gebraucht; prät. *häfde*, pl. häfdon. belege: häbbe ic ongunnen B. 408; häbbe ic geâhfôd B. 433; hafaſt thû geſêred B. 1855; hafadh gefremed B. 474; hafadh onfunden B. 595; he häfdh us thäs leohtes beſcyrede C. Gen. 392; habbadh me gecorene C. Gen. 285; forſcrifen häfde B. 106; häfde cempan gecorone B. 205; gevaden häfde B. 220; forſvoren häfde B. 804; häfde gelæſted B. 828; häfde gegongen B. 893; häfde gefælſôd B. 825; häfde engelcynna tŷne getrymede C. Gen. 246; geſett häfde C. Gen. 252; häfde ænne gevorhtne C. Gen. 254; häfde gevunnen C. Gen. 301; hyld häfde his ferlorene C. Gen. 301; gebûn häfdon B. 117; häfdon gefrunen B. 694; häfdon geſæged B. 883. fürs zweite auxiliare: *is* cumen B. 375; väs gegongen B. 822; väs gevorden C. Gen. 103; ſint wilcuman B. 388; her ſyndon geſêrede feorran cumene B. 361.

Altn. erſtes auxiliare: *hefi* ec bedhit Fjölſv. 49, 2; nu hefi ec hefnt Völund. 26, 5; hefi ec bûit Helg. Hat. 15, 5; hefic ſtuddan Fjölſv. 13, 4; ek hefnt hefik Helg. Hat. 43, 5; [ek hefi hamar umfôlginn Hamarsh. 9, 1 (heißt nicht fowol abscondidi, als teneo absconditum);] thu fengit hefir Skirn. 34, 5: hefir thu oflifat Fjölſv. 3, 5; thu hefir etnar ûlfa krâſir oc brôdhr thinom at bana ordhit Helg. I. 36, 5; hefir thu kannadha koni Helg. 153
I. 23, 7; er hefir aukit Vegt. 10, 3; frêtt hefir Atlam. 1, 1; mer hefir ſtillir ſteykt Helg. Hat. 33, 5; mik hefir ſendan Helg. Hat. 37, 1; hefir heitit Helg. I. 18, 1; er hefir örno ſadda Helg. I. 35, 5; [er hun hefir theſſa vîſu heyrdha. fornald. 1, 240; at hann mun hafa ordhit. ibid. 242;] *hafdha* ec ætladh Skirn. 39, 4; mælt hafdha ek Helg. Hat. 42, 1; hafdhi borit Helg. I. 1, 5; farit hafdhi hann allri ætt Helg. I. 14, 7; brotidh hafdhi Völund. 24, 8; hverr *hefdhi* blandit edhr mey gefna Völ. 29, 5. zweites auxiliare: ec *em* kominn, thu ert kominn, hann er kominn; ver erum komnir; ec var kominn u. ſ. w. ert kominn Helg. Hat. 31, 7; væri hun aptr komin Völund. 10, 8.

Überflüſſig wären beiſpiele aus der ſchwed. dän. engl. mnl. und nnl. ſprache.

Nach dieſer gewonnenen überſicht aller umſchriebenen formen ſind nun nähere betrachtungen zuläſſig.

1. ihr *urſprung*. niemand überſieht, wie ungezwungen ſchon die älteſten poetiſchen denkmäler ſich in der umſchreibung bewegen. eine ausdrucksweiſe, deren Otfried, Heliand, Beovulf, Cädmon, die edda pflegen, muß vor ihrer zeit in der ſprache zu

haus geweſen ſein; in ſteifer ahd. proſa, in gloſſen des 8 jh. mangelt ſie nur, weil die überſetzer ihrem lat. text zu ſtrenge folgten?

Ich würde das für dieſe unlebendigen ahd. proſaquellen eher einräumen (wiewol ſich immer anſchlagen läßt, daß ſie das lat. präſ. paſſ. umſchreiben, und freilich nicht anders können, aber darum doch an abweichungen vom original gewohnt waren); widerſtrebte nicht die einſtimmung der goth. ſprache. Ulf. kann unmöglich eine umſchreibung der vergangenheit, die etwa in goth. liedern gangbar geweſen wäre, bei ſeinem werk verſchmäht haben, für welches ſich nichts mehr geeignet hätte. man darf getroſt annehmen, daß noch kein goth. mund, ſo lange dieſes volk beſtand, eine umſchreibung des prät. mit haban oder áigan und dem part. prät. ausgeſprochen hat, und ich finde hier wieder die oft wahrzunehmende nähere verwandtſchaft des goth. und ahd. dialects darin beſtätigt, daß auch dieſer bis in das 8. 9 jh. hinein die umſchreibung noch nicht ſcheint gekannt zu haben.

Vor dieſer zeit ſchon mag ſie ſich bei andern deutſchen ſtämmen, namentlich Franken und Sachſen, noch viel früher aber unter dem benachbarten romaniſch redenden volk eingeführt haben und ſo konnte es kaum ausbleiben, daß wir auch jenen einzelnen ahd. ſpuren begegneten. im 9 jh. drang der gebrauch durch und herſchte nun auch bei den proſaſchriftſtellern.

154 Hel. wird ziemlich von gleichem alter ſein mit O.; Cädm. und Beov. ſind, wenigſtens in erſter, nachher umgearbeiteter auffaſſung, älter als er, die uns vorliegende redaction der eddalieder gehört noch ſpäteren jhh. an. es iſt dennoch möglich, daß in allen dieſen dialecten unſere umſchreibung eher als im ahd. eingang fand.

Der romaniſchen ſprache wurde das mit *habere* umſchriebene prät. wahrſcheinlich bereits im 6. 7 jh. zur ſitte und regel.

Es hatte in beſtimmten redensarten der claſſiſchen ſprache ſein weit älteres vorbild: cognitum perſpectumque habere; expertum habeo; ſi habes jam ſtatutum, quid tibi agendum putes; de Caeſare ſatis dictum habeo; domitas habere libidines u. ſ. w.*) allein hier ſteht die verbindung immer mit friſchem, lebendigem nachdruck, nicht in der abgezognen bedeutung bloßer vergangenheit**). ſtatutum habeo verhält ſich nicht zu ſtatui wie unſer ich habe beſchloſſen zu beſchloß, ſondern es gewährt ganz die meinung eines präſens: das iſt mein entſchluß, das ſteht bei mir feſt, daher auch im abhängigen ſatz wiederum nur ein präſ. folgt. [auditum habebant, ἀκούοντες (goth. haufjandans vêſun Gal. 1, 23).]

*) Raynouard choix 1, 84. Forcellini ſ. v. habeo [Diez 2, 98 99].

**) die ſtelle des ambroſianiſchen liedes: quae exſtinctas habent lampadas, ahd. deô arlaſctiu eigun leohtkar hymn. 1, 8 ſagt in beiden ſprachen nicht ſoviel wie exſtinxerunt, arlaſctun, ſondern: die welche erloſchene lampen tragen, mit ſich führen.

Allmälich war nun aber jener präteritive ſinn daraus hervorgegangen: quem legitime *habeo admallatum* lex ſal. [cod. Fuld.] 53, 3; antequam eum habeat admallatum; ſi quis eum admallatum non habuerit 54, 1; ſi vero de leude eum rogatum habuerit 76, 1; te habui deſponſatam Marculfi form. 2, 16; quantas juſtitias factas habent. capit. a. 781 (Pertz 3, 40); ſicut judicatum habemus. cap. a. 783 (Pertz 3, 47); ſicut domnus imperator mandatum habet. capit. a. 803 (Pertz 3, 123); nullus fidelitatem, quam promiſſam habet domno imp., infrangat, aut qui infractam habet non conſentiat. daſ.; quia auditum habemus, quod aliqui homines illorum beneficia habent deſerta et alodes eorum reſtauratos. cap. a. 807 (Pertz 3, 149); locum quem repertum habetis Pertz 2, 367; *habemus* in ſolitudine quae Bochonia nuncupatur, juxta fluvium qui dicitur Fulda, locum aptum ſervis dei inhabitandum *repertum* Pertz 2, 370; conſervatum habent Pertz 2, 370; tu habebas mihi factam unam plagam in capite (langob. formel zu Lothar 1 geſetzen Georgiſch 1240) [habet honores perditos Pertz 2, 736; regnum meum habent deſolatum, urbes deſtructas, ſacerdotes extinctos Widukind bei Pertz 5, 456; occiſos haberetis (occideritis) Pertz 2, 58; auch relictis habitis für bloßes relictis? Pertz meint es im gloſſar zu 2, 5; abditam habui (abdidi) acta ſanct. ord. Bened. ed. Mabillon ſec. 2, 119; praeparatum habeo (praeparavi) ibid. 314; habes furatum (furatus es) MB. 7, 11].

Alle romaniſchen ſprachen haben durch einführung dieſer 155
paraphraſe in ihre conj. ein tempus mehr gewonnen als die lat. beſaß. wenn dem lat. amabam das franz. j'aimais, dem amavi j'aimai entſpricht, ſo muß amavi zugleich j'ai aimé ausdrücken, während das eingebüßte amaveram durch j'avais aimé vertreten wird. doch die ſpan. portug. und provenz. ſprache hat ſich auch das unzuſammengeſetzte plusq. ind. bewahrt: amara, amera. außerdem gilt noch in allen roman. zungen ein plusq. conj. (franz. aimaſſe) und eine fortgeführte umſchreibung für ind. und conj. j'eus aimé, ebbi amato u. ſ. w. ein reichthum an ausdrücken für das tempus der vergangenheit, welcher faſt der gr. fülle (nur freilich nicht formell) gleich kommt und den ſtand unſerer deutſchen conj. weit überbietet.

Raynouard 1, 77 glaubt einen einfluß der goth. áih, áigun auf die provenz. und franz. form ai; doch die pl. avem, avons kündigen ſich deutlich als von habere ſtammend an, und ſo der ſpan. ital. fg. he, ho; folglich ſteht auch ai für hai, wie avons, avais und aveva für havons, havais, haveva. ich bemerke dies, weil mir die nicht unwahrſcheinliche einwirkung der roman. auf die deutſche umſchreibung zu erklären ſcheint, warum Angelſachſen und Nordmänner ſich dafür nur des dem lat. habere gleichen habban und hafa bedienten, nicht des âgan und eiga. ahd. wurde anfangs eigan neben habên verwandt, doch bald drang letzteres durch; eigan hat den concreten ſinn des ſpan. tener, und wirklich iſt das portug. ter als hilfswort eingeſetzt

worden. misverſtandne nachahmung des franz. ſg. ai in dem ahd. pl. eigum wird man nicht annehmen wollen.

Bisher iſt noch nicht von der zweiten, mit dem verb. ſubſt. gebildeten umſchreibung des prät. gehandelt worden. dieſe lag den ſprachen inſofern näher als ſie ſich mit der paſſivumſchreibung berührt.

Das lat. amatus ſum von amor iſt genau formiert wie locutus ſum, mortuus ſum von loquor, morior. die beiden letzteren haben aber den activen ſinn aller deponentia. die formel mortuus eſt pflanzte ſich in den roman. ſprachen fort, auch nachdem die paſſive form von moritur längſt erſtorben war. il eſt mort iſt alſo prät. des activ gewordnen franz. mourir, und hat die bedeutung des prät. behalten, [ebenſo il eſt allé = ivit,] während il eſt aimé amatur, nicht mehr amatus eſt ausdrückt.

156 Es iſt nicht hinlänglich erwieſen, daß ein goth. paſſiv medial ſtehn könne. wäre aber ſteigada möglich für ich ſteige mich (ſ. 22. 23), ſo dürfte auch *fligans im* fein = ſtáig, d. h. ein zuſammengeſetztes prät. ungefähr derſelben bedeutung, ganz was unſer nhd. *ich bin geſtiegen.* mir ſteht indeſſen kein einziger goth. beleg für dieſe mutmaßung zu gebot, welche alle mit dem verb. ſubſt. umſchriebnen prät. act. *aus urſprünglichen medien* herleiten würde.

Nhd. laſſen die mit demſelben hilfswort umſchriebnen prät. paſſ. tranſitiver und prät. act. intranſitiver verba ſich daran leicht unterſcheiden, daß jenen noch *worden*, dieſen aber nicht zugefügt werden kann: ich bin verloren, gefunden worden, hingegen ich bin gekommen, geneſen; doch die ältere ſprache kannte kein ſolches worden (ſ. 15), heute darf es oft unterbleiben, und im einzelnen mag dann zweifelhaft ſein, welcher von beiden fällen gemeint werde, z. b. ob ih bin gimiarit O. V. 25, 2 zu nehmen ſei für appulſus ſum (wie bin gifiarit, oben ſ. 14, vgl. ſih ûz fiartun III. 17, 46) oder für navigium litori appuli (wie bin gikêrit)? nu was dâ geſtanden Wh. 231, 27 kann bedeuten wurde geſtanden oder ſtand.

Da unſer heißen medialpaſſiver bedeutung fähig iſt (ſ. 52), ſo dürfte *ich bin geheißen* für beides, das prät. act. oder paſſ. gelten können; es bezeichnet uns aber mehr vocor als vocatus ſum, was durch ich bin geheißen worden auszudrücken wäre. allein das altſ. wârun hêtana Hel. 1, 13 könnte dem genus nach gleichſtehn mit wârun kumana. *ich bin geworden* (je fuis devenu) iſt umſchriebnes prät. act., nicht paſſ., obgleich es was das lat. factus ſum bedeutet, welches man für ein prät. paſſ. von facio oder prät. med. von fio nehmen darf*).

*) für den paſſiven ſinn des *was giwortan* bei T. (belege ſ. 150) ſcheint zu ſprechen, daß daneben auch *wart giwortan* T. 12, 2. wortan wart 212, 1. wurtun wortan (facti ſunt) 217, 4 gefunden wird, wie ſonſt in der paſſivumſchreibung was und wart wechſeln. man kann aber auch ſagen, was giwortan ſtehe eben activiſch, wart giwortan paſſiviſch. T. 2, 3 wird factum eſt auf alte weiſe durch bloßes *ward* gegeben.

Wenn wir ſagen: er iſt vorbei gegangen (praeteriit) und er iſt vorbei gegangen worden (praeteritus eſt), ſo rührt erſteres von dem intranſitiv her, letzteres von dem tranſitiv; ich bin ermüdet iſt das neben ich ermüdete ſtehende periphraſtiſche prät., langui, aber ich bin ermüdet worden das paſſive defatigatus ſum; doch kann auch das bloße ich bin ermüdet ohne worden, 157
paſſiviſch ſtehen, languidus, laſſus ſum*). Wo mit *ward* umſchrieben iſt, findet immer paſſivbedeutung ſtatt, außer in ward cuman (ſ. 7).

Gegen jene vermutung eines medialen urſprungs dieſer präterita ſtreitet, daß ſie der goth. wie der früheren ahd. ſprache unbekannt ſind. ſie ſcheinen demnach gleichzeitig mit den umſchreibungen durch haben erwachſen, und aus dem nemlichen bedürfnis: weil man den tranſitiven ein prät. mit *haben* bildete, forderten die intranſitiva ein auf gleicher ſtufe ſtehendes mit *ſein*. man wird alſo auch hier wol thun, medialen und intranſitiven begrif nicht ganz zu vermiſchen, ihrer verwandtſchaft unbeſchadet.

2. fragt es ſich nach der eigentlichen *tempusbedeutung* dieſer beiden umſchreibungen. da ſich kein griechiſchgothiſcher text vergleichen läßt, der lat. ausdruck des prät. aber in gewiſſer weiſe dadurch übertroffen wird, ſo iſt beſonders der ſprachgebrauch der quellen ſelbſt zu berückſichtigen. nur hätte man ſich das lat. imperf. und perf. unſerm unumſchriebnen und umſchriebnen prät. zu vergleichen. N. verdeutſcht mit beiden, oft hintereinander, das lat. perf., z. b. pſ. 182^{b} injuſtitiam cogitavit lingua tua, ſicut novacula acuta feciſti dolum: unreht ahtôta din zunga, du habeſt mit trugeheite getân u. ſ. w. pſ. 193^{a} überſetzt poſuiſti in conſpectu: ſâhe du ana; 193^{b} eripuiſti: du irlôſet habeſt. ganz conſequent kann alſo auch das prät. depon. mit unſerm einfachen prät. gegeben werden, z. b. gloriati ſunt: ſih kuollîchôton pſ. 258^{a}.

Man muß alſo ſagen: die mit *hatte* und *war* umſchriebnen tempora entſprechen dem lat. plusquamp.; die mit *habe* und *bin* gebildeten treten neben dem einfachen prät. für das lat. perf. ein, dergeſtalt, daß das erzählende perf. (der gr. aor.) mit dem einfachen prät., das dem gr. perf. gleiche lat. perf. aber mit der deutſchen umſchreibung ausgedrückt wird[1]). unſer einf. prät. dient zugleich für das lat. imperf. In dem mit habe und bin zuſammengeſetzten prät., wie in dem begrif vollendeter ver-

*) das part. kann auch ganz adjectiviſch, als prädicat zu dem verb. ſubſt. ſtehn, und bildet dann keine tempusbedeutung, z. b. er iſt willkommen, vollkommen gilt nicht für ein prät., da man nicht ſagt: er willkam, vollkam. O. II. 4, 22 thaz was al githiganaz, nhd. das war gediegen, nicht das war gediehen, wie wir jetzt adjectiviſche und participiale bedeutung dieſes wortes unterſcheiden. die ahd. phraſe könnte den umſtänden nach ſehr wol profecerat, creverat ſagen.

[1]) alle di ſi *gefangen hân*, di ſi *fingen* adir di ſi haldin Eifen. ſtadtb. b. Ortloff rechtsb. nach diſtinct. 683.

gangenheit, liegt etwas präſensartiges; das plusq. aber nähert
158 ſich wieder dem imp. Daher begehrt die erzählung entweder das einfache deutſche prät., oder das mit hatte und war umſchriebne; das mit habe und bin erträgt ſie nur in demſelben fall, wo ſie auch das einfache präſ. verwendet, d. h. wenn ſie ſich vergegenwärtigen will (ſ. 142). [man erzählt (in fortlaufender rede): er ſtarb; man verkündet aber (in anhebender rede): er iſt geſtorben. er iſt geſtorben, hat gekämpft, ſtellen das geſchehne als etwas gegenwärtiges dar: er ſtarb, kämpfte bloß als ein geſchehenes. er war geſtorben, hatte gekämpft ebenſo. ein deutlicher nachdruck liegt alſo in dem *iſt* und *hat*, welches präſentia ſind.]

Hierzu halte man das ſ. 15 von der bedeutung der paſſivumſchreibungen geſagte: auch da bezeichnen *wird* und *iſt* das präſ. und prät. perf., *ward* und *war* das imperf. und plusq., ſo wie zugleich das erzählende perfectum. Etwas anders freilich die goth. und ahd. paraphraſe, die ſich noch nicht recht ſcheinen geſetzt zu haben, wie ſ. 11. 12. 14 ausgeführt worden iſt. gleichwol herſchte wenigſtens bei Ulf. vor, die umſchreibung mit *im* für das perf., die mit *vas* und varth für imperf. und aor. anzuwenden.

Bei allen dieſen verbalumſchreibungen hat die beurtheilung ſich immer vorzugsweiſe an das weſen des einfachen tempus zu halten, mit welchem ſie erzeugt ſind.

Noch das iſt bemerkenswerth, daß in imperativiſch optativem modus beide umſchreibungen aus dem ſinn des prät. heraus in den des *präſ.* oder gar in das *fut.* treten [wie der griech. aor. 1 imp. *πράξον* = thue! mhd. habe getân!]. mhd. ſwer nu diſiu liet ſinge vor ir, der *habe* ſi *gegrüezet* von mir MSF. 5, 20 [habe gegrüezet! für ſaluta!]; tuot alſus und *ſît geneſen* (ihr werdet unverletzt bleiben) Iw. 1253; [daz ſi geſchehen! (fiat) Bit. 4860. Suchenw. XXX, 133;] dirre ſchal der ſi gelegen (höre auf); ſwer ez ſehe der habe geſwigen (ſage nichts davon); gerade wie im lat. das fut. exactum mit dem perf. conj. ſich berührt und jenes habe gegrüezet ſalutaverit gegeben werden könnte. heute ſetzen wir das präſ. der grüße. [noch nhd. habe entſchuldigt! (habe excuſatum!) für entſchuldige! vgl. laßt uns haben ausgeweinet! Fleming 446.] Ein unumſchriebenes einfaches prät. conj. vertritt nicht das präſ. auf dieſe weiſe. Doch in abhängigem ſatz nach vorausgehendem präſ. kann mhd. wie nhd. das umſchriebne prät. ind. eben ſo den ſinn eines futuriſchen präſ. erhalten: mhd. wirt er des libes gereit, er *hât* in ſchiere hin *geleit* Iw. 3415; nhd. faßt er ſich ein herz, er *hat* es bald *ausgerichtet*, wovon noch bei abhandlung des mehrfachen ſatzes; vgl. auch fut. nr. 7 [ſ. 186. 176. Ben. gl. zu Iw. p. 176].

3. Die dem auxiliaren haben und ſein hinzutretenden, den wahren begrif des verbums, deſſen tempus umſchrieben werden ſoll, einſchließenden participia ſind jederzeit *participia prät.*,

ſtarker oder ſchwacher form; allein ſie befinden ſich in ganz verſchiedner lage.

In der umſchreibung mit *haben* iſt das part. prät. nothwendig ein obliquer *acc.* (f. 69), in der mit ſein ein *nom.*; das tranſitive haben fordert jenen, das intranſitive ſein dieſen caſus.

Unſere heutige und die mhd. ſprache laſſen freilich dieſe 159
beſchaffenheit der part. nicht recht ſichtbar werden, weil ſie ihnen die flexion entzogen haben [doch vgl. f. 495]. im nhd. er hat genommen, geliebt, fühlen wir den acc., d. i. die beziehung auf den obliquen caſus nicht mehr, und das part. prät. erſcheint uns beinahe activiſch. die ahd. altſ. agſ. und altn. belege zeigen aber daß es hieß: er habêt in ginomanan, ſia ginomana, iz ginomanaz, ſiê giminnôtê, ſiô giminnôtô, ſiu giminnôtiu, nachdem die bedeutung war cepit eum, eam, id, amavit eos, eas, ea. [auch die ſchwache form? ahd. pi daz er in werolti kiwerkôtâ hapêta Muſp. 41 für kiwerkôtaz?] Dieſen paſſiven acc. beſtätigen auch die beigebrachten lat. und roman. ſtellen; noch heute flectiert die franz. ſprache ihr part. neben dem auxil. avoir wenigſtens in gewiſſen fällen, in ſoweit ſie es zu flectieren vermag, d. h. fürs fem. und den pl. [vgl. Hirzel franz. gramm. (Aarau 1838) 303 und 426. 427. alte belege: j'ai la mort deſervie (: vie) Méon n. rec. 1, 204; la main a miſe 1, 195; ot dix liues alées 1, 204; l'avaient péue (la genice) 1, 192; ai vendu (l. vendue) noſtre genice 1, 205; où il ot ſa chievre vendue 1, 206; a la ducheſſe ſaluée 1, 206; li a les chevaus livrez 1, 220; n'ait tret (trete?) l'eſpée 1, 221. 263; ont les chevax connuz 1, 222; vos les avez achetez 1, 223; euſt trois homes morz 1, 224; ne l'aie curée 1, 228; a ſa main avalée daſ.; ceſte coſte avez quaſſée 1, 228; les a envoiez 1, 229; noiſe qu'il a menée 1, 233; aura comparée ſa guile 1, 236; je vos ai mandez 1, 245; li duc li a ceinte l'eſpée 1, 246; quant ot finée ſ'oraiſon 1, 248. Ausgedehnter flectiert das ital. (vgl. p. 917): ho trovati due uomini; ho tenuti gli occhi chiuſi; ho dette queſte parole; ho amata queſta donna; lui e glialtri aveva morſi (eum et alios habebat morſos) decam. 1, 6; avendo portate tre belle robe. decam. 1, 7; avendo le tavole meſſe 1, 7; avendo udite molte coſe 1, 8; avendo veduta una donna 1, 10; m'ha tagliata la borſa 2, 1. Dagegen das ſpan. part. prät. heute ganz unveränderlich: es hat einen tiefen ſchnee geſchneit (vgl. 251), ſpan.: ha caido (ſt. caida) nieve; haber viſitado una igleſia; ha quebrado una lettra; aber noch im Cid facada me avedes 1604; ganancia nos han dada 1759; los moros que ha matados 1804. f. nachtr.]

---

f. 159. wenn ſich im ital. beides ſagen läßt: ho *finita* la 948
mia lettera und ho *finito* la mia lettera; ha *perduti* i ſuoi denari und ha *perduto* i ſuoi denari (Fernow italien. ſprachlehre, p. 590. 591); ſo iſt die erſte weiſe die ältere, urſprüngliche, die zweite aber entſpricht dem franz. j'ai fini ma lettre, il a perdu ſes

War aber kein caſus obl. im ſatz enthalten, galt es den bloßen begrif er nimit, er minnôt unbezogen auf ein anderes ſubj. ins prät. zu umſchreiben, ſo wurde das part. in die *unflectierte neutralform* geſetzt: er habôt ginoman, giminnôt. dieſer fall trat ſehr häufig ein, und da ohnehin auch ſonſt die ſprache oft den adj. und part. ihre flexion wegnahm, ſo begreift ſich, wie allmälich die unveränderlichkeit der zum verb. haben conſtruierten part. prät. allgemeine regel werden konnte. aber in dieſem ſcheinbar ſubjectloſen er hat genommen iſt das part. eigentlich der neutrale acc., bei welchem man ſuppliere etwas (aliquid). [ich habe geliebt iſt eigentlich: *es* geliebt: ek hefi geingit: *es* gegangen: j'ai aimé = habeo amatum illud.]

Für die mit ſein umſchriebnen tempora, des act. und paſſ., iſt die natur des nom. klar, und auch hier ließ die ältere ſprache, wie die heutige romaniſche, dem part. ſeine gebührende flexion. wir ſind davon frühe ſchon abgewichen und bald zu einem unflectierbaren part. gelangt.

Nähere darſtellung dieſer anfangs noch beachteten, dann erloſchenen flexionen für beide auxiliaranwendungen muß gegenwärtig ausgeſchloſſen und in den nächſten abſchnitt verwieſen bleiben [vgl. zuſatz 948, ferner gelegentlich ahd. f. 479. 578, mhd. f. 495, altf. f. 502, agf. f. 505].

Einleuchtend beſtätigt ſich das eben entwickelte doppelte verhältnis beider participien an den nordiſchen ſprachen. Da nemlich in der altn. die flexion des part. prät. fortdauert und nicht weggelaſſen werden darf, ſo tritt bei der umſchreibung mit ſein nothwendig die unterſcheidung der drei geſchlechter vor: ek em *kominn* (maſc.) *komin* (fem.) *komit* (neutr.); bei der mit haben aber gewöhnlich nur der acc. neutr.: ek hefi

---

948 deniers, und unſerm: ich habe meinen brief *geendigt*, während ahd. hier ſtehn würde *kicntôtan*. allmälich ſchwand das gefühl für den acc. des part. und dauerte zuletzt nur im relativen bezug, und ſelbſt in dieſem haben wir es nhd. verloren. nhd. der brief, den ich *geendigt* habe, franz. la lettre, que j'ai *finie*, ital. che ho *finita*.

Das feſtſtehende ho finito, ai fini gleicht dem iſl. ek hefi *endat*, ſchwed. jag har *ändat*, dän. jeg har *endet* [vgl. ad 278]; dieſe neunord. ſprachen brauchen dann eine deutliche neutralform, die nhd. in der unflectierten geſtalt unkenntlich geworden iſt, und im roman. nirgend ausgedrückt werden kann. im altn. herſcht aber noch der genauer flectierte acc., wie die f. 152. 153 angeführten ſtellen und viel andere zeigen: mik hefir marr *rœntan* (me mare ſpoliavit) Egilsſ. 621 [áttar höfdho Völ. 61, 6; thar er Ullr hefir fêr um gerva ſali Grimn. 5, 2; hefir dvaldan Harb. 49, 2. Altn. zuweilen die unflectierte und flectierte form neben einander: hefir *drepit* thrælinn ok *myrdhan* Völſ. ſaga cap. 1].

geingit, ek hefi *elfkat**). Die Schweden, der neutralflexion nicht 160
entſagend, vermögen in den meiſten fällen das zu haben conſtruierte part. von dem mit ſein verbundnen zu unterſcheiden: jag är *kommen*, jag har *gått*, jag har *ſkrifvit*, jag har *älſkat*, und ihre grammatiker trennen bei ſchwachen verbis ein actives part. *älſkat, hört, lärt* (welches jedoch nichts anders iſt als jener acc. neutr. part. paſſ.) von dem paſſiven *älſkad, hörd, lärd*, das vorzüglich bei der paſſivumſchreibung gilt (ſ. 19). Im dän. *elſket* fallen die ſchwed. formen zuſammen, aber in der ſtarken conjug. ſtehn noch immer die part. beider umſchreibungen vortheilhaft von einander ab: jeg er *kommen* und jeg har *ſkrevet*, während wir gleichförmig ſagen, ich bin *gekommen* und ich habe *geſchrieben*. ſkrifvit, ſkrevet wäre hochd. = geſchriebenes. [dän. wird der plur. des part. noch beim verb. ſubſt. geſetzt: re tabte, nhd. waren verloren.]

4. Hier liegt uns ob die *concurrenz* und den widerſtreit *der beiden auxiliare* zu erledigen. denn der leitende grundſatz, daß tranſitiva mit haben, intranſitiva mit ſein umſchreiben, reicht nicht aus, weil gewiſſe verba bald tranſitiv bald intranſitiv angeſehn werden und ſich danach beſtimmte richtungen für die bildung des prät., in einem dialect ſo, in dem andern anders, ergeben können, mit welchen man ſich vertraut zu machen hat.

Das *verbum ſubſt.*, höchſt intranſitiv an ſich, ſollte man meinen, dürfe ſein prät. nur mit ſich ſelbſt umſchreiben. ein auxiliares haben ſcheint dabei um ſo unlogiſcher, da das part. prät. dieſes verbums weder einer paſſiven bedeutung noch jener obliquen ſtellung fähig iſt, welche urſprünglich zu dem begriffe haben gehört. Inzwiſchen ſind einige mundarten zu der kühnheit einer ſolchen verbindung gelangt, indem ſie den begrif der exiſtenz auf ein bewuſtſein von ſelbſtthätigkeit gründeten und ſein = leben oder wohnen ſetzen, wobei vielleicht die etwas concretere natur des ſtammes weſen, welcher im prät. und part. jenes ſein ſuppliert, angeſchlagen werden mag. aber in früher zeit, als man den obliquen caſus bei haben noch fühlte, kann die operation nicht verſucht worden ſein.

Wie die deutſchen zerſpalten ſich auch die romaniſchen dialecte in dieſer beziehung, wol nicht ohne gegenſeitigen einfluß.

Ich kenne keinen einzigen ahd. altſ. agf. beleg. und keiner iſt zu erwarten; die ſchriftſteller reichen immer noch mit dem bloßen einfachen *was* aus.

Dagegen erſcheint die mhd. umſchreibung oft genug: ich *bin geweſen* Iw. 1951. HMS. 1, 106[b] Barl. 157, 33. Troj. 16621; 161
iſt geweſen MSF. 164, 31. Triſt. 5, 28; ſint geweſen HMS. 2, 246[a] Wigal. 220, 12; was geweſen Mar. 184, 24. 207, 17. Troj. 4487 [Triſt. 330, 14]; wären geweſen Mar. 197, 22; wære geweſen

*) analog im franz. il eſt venu, elle eſt venue, aber j'ai aimé [jedoch: que j'ai aimé oder aimée, amatum, amatam].

Parz. 169, 8. Troj. 747. 15964. Wigal. 189, 17. 272, 20. Ulr. Trift. 546, 25; geweſen wære Parz. 455, 5 [wæreſtu hie geweſen Griesh. 2, 36; die wæren nütze dâ geweſen Wh. 370, 19]*). ſin wir *geweſt* Geo. 5166 hat keine beglaubigung: aber einige ſchwäbiſche dichter ſetzen *geſîn*, neben geweſen: bin geſin Barl. 158, 14; ſint geſin Barl. 287, 33. HMS. 2, 279*; was geſin Troj. 16837. Barl. 36, 30. 381, 12. HMS. 2, 278*; wære geſin Troj. 6514. Lf. 1, 463. Heute noch ſcheidet ſich das nordſchwäbiſche i bi gwea vom ſüdſchwäb. i bi gſi.

Die niederd. und niederl. ſprache umſchreibt aber mit haben. ſo *heves geweſen* Roth. 1983; hette geſin Roth. 1789; [hadde geweſen Wernh. v. N. 56, 22;] geweſen hatten Ernſt 3532 [neben geweſen was Ernſt 4343]; heft geweſen, het weſen, hadde geweſen, in Bruns ſaml. p. 242. 145. 155; hadde geweſen braunſchw. kronika fan Saſſen 41. 175; hadden geweſen Sſp. 3, 44; hebbet geweſen Höfers urk. 72; hat geweiſt daſ. 334; [du haſt dem coninge lange bi geweſen Liſch 7, 229; weſen hevet Hamb. RA 42; hevet geweſen ebda. 48; hebbet (ſ. hebben) weſen ebda. 2;] auch in einzelne mhd. gedichte ſcheint dies auxiliar aus niederd. ſprachgebrauch eingeführt: hât geweſen, hatte geweſen livl. reimchr. 6731. 5682 (neben wären geweſen 5014. 7174); wolte hân geweſen Flore 6322 [hſ. B] neben ſolte geweſen ſin 7006**). In der heutigen niederd. volksſprache hat umgekehrt die hochd. gewohnheit eingewirkt: ik bin weſen brem. wb. 5, 240. wi ſünt weſen Schütze holſt. id. 4, 341; auch Neocorus 1, 27 ſchreibt ſin geweſen, aber das niederſächſ. volk hängt noch an ſeinem: ek *häve* weſen. [geh du nur immer hin wo du geweſen *haſt* und binde deinen gaul an einen grünen aſt Simrocks novellen 3, 214.]

Mnl. ſtehn bei *haben* die drei participialformen *gheweſen, ghewêſt, gheſîn*: hadde gheweſen Maerl. 1, 108. Stoke 1, 478. 3, 163; hadde ghewêſt Maerl. 3, 205. Floris 1387; hebbe gheſin Stoke 1, 448. 449. hadde gheſin Maerl. 1, 104 [ſ. nachtr.]. Im

*) oben ſ. 15 hätte angemerkt werden ſollen, daß die mhd. umſchreibung des paſſiven prät. einigemal, wiewol ſelten, durch *geweſen* verſtärkt wird, ſo daß alſo ſtatt ich bin geminnet (amatus ſum) ein ich *bin* geminnet *geweſen* ſtatt findet, was dem franz. *j'ai été* aimé genauer entſpricht, als unſer nhd. ich bin geliebt worden, z. b. ich bin begraben geweſen (j'ai été enſeveli) Troj. 16937 [verlorn weſen wære Hagens grundriß 168 (= Karl 12189); wären gevangen weſen Griesh. 2, 145. Ebenſo mnl. hadde ghebonden weſen (vincta fuerat, nhd. gebunden weſen war) Maerl. 2, 123]. Indeſſen heißt es auch nhd. ich bin im ſchnee begraben geweſen, die ſache iſt lange verloren geweſen u. ſ. w. merklich unterſchieden von: ich bin begraben worden, iſt verloren worden. jenes bezeichnet mehr das lange verharren, dieſes mehr die bewirkung des vergangenen leidenden zuſtandes. ich bin geliebt worden iſt gleichſam das prät. zu ich werde geliebt, ich bin geliebt geweſen das prät. zu ich bin geliebt. [vgl. auch mnl. *hadde ghehat* gheſcreven (ſcripſerat) Maerl. 2, 314.]

**) ein thüring. aufſatz des 15 jh. in Förſtemanns neuen mitth. aus d. geb. hiſt.-antiquar. forſchungen 2, 14 gibt *was geweſt* und *hadde geweſen* zuſammen.

948 ſ. 161. mnl. hebbic ghewêſt Floris 3668; hebben gheſin 3115; hadde ghewêſt 3134. 3598; haddik gheſin 2039.

nnl. mag der hochd. einfluß wieder das *ben* gewêſt vorherſchend 162
gemacht haben, unter dem volk und in Flandern gilt heb gewêſt, im lüttichſchen: ich ho geweſt.

Altfrieſ. *hebbath ewefen* Richth. 133[b], 33, und heute weſtfrieſ. ik hab weſt; nordfrieſ. hêſt weſſen (fuiſti) weſſen hêd (fuit).

Im engl. I *have been* fällt die form des part. auf, das agſ. nur geveſen lautet; doch läßt ſie ſich ins altengl. hinauf verfolgen: *have bene* Triſtr. 2; hadden ybene (wie der reim für yben fordert) daſ. 69; hade be Horn 119; bei Chaucer ſteht ben und be hart neben einander, z. b. hadde be C. T. 56. 60. hadde ben daſ. 61. 64.

Altn. ſchon in der edda: that *hefir verit* Fjölſv. 37, 2; ſchwed. jag hafver verit; dän. jeg har været.

Unter den roman. ſprachen neigt ſich bloß die ital. zur hochd. weiſe: *fono* ſtato, *era* ſtato[1]); alle übrigen haben das tranſitive auxiliare, prov. *ai* eſtat, eſtat ai Rayn. 1, 128. 268; franz. *ai* été; ſpan. *he* ſido; ein mittellat. habeo ſtatum wird ſich ſchwerlich darbieten [ſ. nachtr.].

Alle ſlav. ſprachen umſchreiben, gleich der hochd. und ital., mit dem verb. ſubſt. ſelbſt: ſerb. bio *ſam*, ſloven. *ſim* bil, böhm. byl *ſem* u. ſ. w., aber ſie kennen überhaupt kein anderes hilfswort für die periphraſe des prät. Ebenſo litth. eſmi búwęs und búwęs búwau.

Selbſt ſprachen, die ſich bei dem verb. ſubſt. des haben bedienen, laſſen bei dem begrifverwandten *werden* nur *ſein* zu, z. b. altn. ec em ordhinn, ſchwed. jag är vorden, dän. jeg er bleven; auch franz. je ſuis devenu. mhd. wit u. lanc wâren worden Parz. 69, 3; worden wære Parz. 436, 4. Wigal. 245, 40; wâren worden enein Wigal. 277, 29; ſuone was worden ſchin Parz. 271, 29. [Doch mnl. *hadde* geworden Lanc. 24422, wo: ſine hadde niet geware geworden = nhd. ſie *war* nicht gewahr worden.]

Gleich dieſen intranſitivvorſtellungen des ſeins und werdens gebührt nun auch allen des *entſtehens* und *vergehens* ein prät. mit ſein. nhd. ich *bin* entſtanden, entſprungen, entſproſſen, gewachſen, gediehen, gerathen, erſchienen, und umgekehrt: vergangen, verdorben, verſchwunden, geſchwunden, entſchwunden, geſtorben. mhd. *was* gedigen Parz. 190, 27; wâren gedigen Wh. 50, 12; biſtu gedigen Troj. 13181; iſt gedigen Ulr. Triſt. 565, 16; iſt erſtorben Iw. 16. ahd. *ſint* erſuinen N. pſ. 326[a] [aber: des ſun wol geråten *hât* (nhd. gerathen iſt) Er. 2913]. Ebenſo des *blühens* und *welkens*: nhd. die blume *iſt* erblüht, verwelkt, doch geben wir den einfachen verb. haben: *hat* geblüht, ausgeblüht, gewelkt, was die wirkende kraft des gewächſes ausdrückt, wie es heißt: der ſame, die pflanze hat getrieben.

[1]) ſogar ital *fono* vivuto (vixi) wie ſono ſtato.

ſ. 162. bemerkenswerth das neugr. εἶχα σταθῆ (war geweſen). 948

mhd. du *hâſt* gewahſen HMS. 2, 360ᵇ; nhd. dieſer baum *hat* lange gewachſen, eh er ſeine höhe erreichte; er *iſt* hoch aufgewachſen.

163 Nicht anders verhalten ſich die verba für beginn und aufhören des *lichts* und des *ſchalls*: wo der bloße urſprung hervorgehoben werden ſoll, ſteht *ſein*, wo die leuchtende, ſchallende thätigkeit, *haben*. der ſtern *iſt* erſchienen, das feuer iſt entbrannt, erloſchen, die kohle iſt erglüht, das haus iſt verbrannt, die aſche iſt verglommen, die farbe iſt erblichen [ſo auch mhd. ez *was* getaget. arm. Heinr. 904]. aber: die ſonne *hat* geſchienen, geglänzt, der tag hat geleuchtet, der ſtern hat geblinkt, geſchimmert, ihre wange hat geglüht. Bei privativer bedeutung, weil ſie leidend iſt, wird öfter ſein angewandt, wo die entſprechende poſitivthätige haben vorzieht: mhd. mîn küche *iſt* mir verbrunnen HMS. 2, 96ᵇ; nhd. die flamme *hat* geglüht, die flamme *iſt* verglüht, wie die roſe hat geblüht, ſie iſt verblüht. Schall und laut: der ruf *iſt* erſchollen, der laut iſt hergedrungen, die ſtimme iſt ertönt: aber der wind hat geweht, das waſſer hat geraufcht, das feuer hat gezifcht, das horn hat getönt, das gelächter hat geſchallt, und wiederum privativ: das waſſer *iſt* verraufcht. Man ſagt: ich *habe* geredet, geſprochen, geſungen, geſchwiegen; ich *bin* verſtummt. doch mhd. unterſchiedlich er *hât* geſwigen und *iſt* geſwigen: hetet ir geſwigen Iw. 7434; [het ich baz geſwigen Walth. 118, 10;] hete ich diz geſwigen En. [Myll.] 10605; diu nahtegal iſt geſwigen Trift. 121, 21; geſwigen ſint diu vogelîn HMS. 2, 34ᵃ; ob ich geſwigen an ſange bin HMS. 2, 71ᵃ; der crye was geſwigen Wh. 50, 11; nu ſich, wie die kemphen gein miner rede geſwigen ſîn Barl. 261, 17. geſwigen ſîn iſt mehr zum ſchweigen gebracht werden, geſwigen hân das ſchweigen aus freiem willen. verſchweigen nur mit haben: hân verſwigen Wh. 390, 4, und in jener ſtelle aus En. iſt ſwîgen = verſwîgen [ſo Ettm. 286, 2]. unſer nhd. verſchwiegen ſein iſt adj. part. und drückt ein präſ. aus, kein prät. Abſtracte begriffe des anfangs und aufhörens bilden nhd. ihr prät. nur mit *haben*, weil ſie keinen ſinnlichen zuſtand des ſeins darbieten: ich *habe* angefangen, begonnen, angehoben, unternommen, geendet, aufgehört, unterlaſſen. doch mhd. *iſt* erwunden (remiſit); wære erwunden Mar. 169, 38. mhd. *iſt* gelendet Parz. 307, 28, hat aufgehört, allein gemüezet *hæten* (der mußte gepflogen) Gudr. 985, 1. 1529, 1. [mnd. *hadde* ſtorven (wäre geſtorben) upſtand. 1181.]

Wie ſich die vorſtellungen werden und kommen vielfach berühren (ſ. 8. 126), ſo ſteht auch das werden und verwerden dem *kommen* und *weggehn* in unſerer beziehung gleich, verba der *bewegung* und *ruhe*. ich *bin* gekommen, gegangen, geritten, gefahren, wenn es den erfolg, nicht die bewegende, anhaltende thätigkeit bezeichnet; hingegen: der bereiter *hat* gut geritten,
164 der kutſcher gut gefahren. mhd. ich *bin* komen Mar. 177, 25. 178, 21. 182, 14; [komen ſint Parz. 722, 1. 724, 1;] bin her

bekomen Nib. 106, 4; komen wâren Nib. 140, 1; bin ûz gevarn Wigal. 83, 21; was gevarn Wigal. 74, 5; ſîn wir gevarn her Nib. 400, 2; wæren heim gevarn Wh. 389, 6; ich bin geriten Wigal. 70, 3. 110, 17; wâren geriten daſ. 21, 28. 129, 7; was gegangen Iw. 1705; ein veſperîe iſt erliten (ergangen) Parz. 86, 21; der ſtrît was ergangen Wh. 50, 10; mnl. leden es (praeteriit) Floris 1995; dagegen: *habent* gevarn (haben ſich aufgeführt) Nib. 231, 3; durch wes liebe die helde her gevarn hân Nib. 393, 4; ich her gevarn hân Nib. 401, 3; der hât wol gevarn Wigal. 199, 17. 209, 34; ſone hetent ir niht wol gevarn Iw. 1495; nu hânt ir ſô mit mir gevarn (mich behandelt) Iw. 3160; ſwie ich mit worten habe gevarn Iw. 7685; [ich hân varen Crane 2752; geriten hân Nib. 2029, 4;] wir her geriten hân Nib. 1169, 4; habent geriten Nib. 232, 3; ich hân geriten Wigal. 90, 17. Parz. 812, 15. Bit. 4296 [ſ. nachtr.]; het im ûf den lîp geriten Wigal. 18, 26; nu hât gegangen miner kunſte ruote HMS. 3, 81ª [mîn vrouwe hât gegân HMS. 1, 112ᵇ; ich hân gegangen ze ſchuolen Renn. 17862]. ahd. fram *iſt* gigangen T. 2, 8; wir birn gegangen N. pſ. 466ᵇ; wol aber wir haben durhkangen den mere N. pſ. 293ª; wir haben durhfaren N. pſ. 221ᵇ; er habet uns mite gevarn N. pſ. 365ᵇ [ſ. nachtr.]. altſ. *habdon* gegangan Hel. 171, 21; agſ. gegân häfdon B. 2630; häfde elne âgongen B. 893; gefaren häfde C. Gen. 689; gefaren häfdon C. Gen. 1987; gevaden häfde B. 220; mnl. adde gegaen Maerl. 1, 268; altn. ek gengit hefk Fafn. 2, 2; hafdhi gengit Iſl. ſög. 1, 45. 47; hefi ec farit Vafthr. 8, 5. Alv. 9, 5. Nhd. ich *bin* gelaufen, aber: das pferd *hat* ſtark gelaufen; mhd. *was* geloufen Triſt. 82, 32; mnl. *hadde* ghelopen Rein. 894; hevet ghelopen Rein. 3335; ebenſo traben, ſpringen [ſ. nachtr.]. Nhd. der vogel *hat* den ganzen tag geflogen, *iſt* über die mauer geflogen; ich *habe* in der ſchwimmſchule geſchwommen, *bin* über den fluß geſchwommen; die ameiſe *hat* ſo lange gekrochen, bis ſie aus der ſchachtel kam, ſie *iſt* über meine hand gekrochen. ich *habe* geſtiegen und geſtiegen, bis ich auf den berg kam; ich *bin* auf den thurm geſtiegen; mhd. was geſtigen Triſt. 147, 35. Gudr. 1144, 2; doch erſteigen mit haben. Mhd. ich *bin* erbeizet Parz. 184, 29; erbeizet ſint Parz. 670, 24; erbeizet ſîn Wigal. 121, 19; doch wir *hân* erbeizet Troj. 7077. Mhd. *iſt* geſtrichen Iw. 4723. Parz. 67, 21; biſt geſtrichen Parz. 767, 23; geſtrichen was Parz. 496, 10; ſît her geſtrichen Troj. 7052; allein auch: ich *hete* geſtrichen Parz. 491, 25; geſtrichen hânt HMS. 2, 349ª; ich hân durchſtrichen Tit. 100, 1. Nhd. ich *bin* geflohen, tranſitiv aber ich *habe*; mhd. geflohen *hete* Wh. 432, 30 [ich hæte geflohen Er. 6680]. nhd. ich *bin* entwichen, und nicht mit

---

ſ. 164. ahd. gefaren *habêton* N. Cap. 357ª. mhd. ich *hân* 949
geriten Karl 4470 [varr.]. 8737; gehüppet *hât* (gehüpft iſt) HMS. 2, 154ᵇ.

165 haben; mhd. beides: ich *bin* entwichen Tit. 100, 2; ich was entwichen Parz. 491, 26; iſt entwichen Iw. 2479; *hete* entwichen Mar. 153, 10; hâten gewichen livl. 5645. 5742 [heten ſi entwichen Greg. 243]. Nhd. ich *bin* gefolgt, doch bei Luther ſtets noch mit haben; mhd. *het* gevolget Wh. 226, 13. 388, 2; den wir her gevolget hân Nib. 644, 4; ich hân gevolget Triſt. 429, 27. Troj. 16619; der mines râtes gevolget hæte Mor. 1, 745; der in gevolget hete Troj. 507. Nhd. ich *bin* in den koth getreten und ich *habe* das in den koth getreten; mhd. ſi *wære* getreten in die helle Flore 5806; ich *hân* den reien getreten Triſt. 429, 40; hæte getreten Wh. 170ᵃ (ed. caſſ., bei Lachm. 378, 26 anders) [ich habe getreten vor got. paſſ. 390, 88]. Nhd. ich *bin* genahet; ahd. mîn lip iſt kenâhet (appropinquavit) N. pſ. 312ᵃ. Nhd. ich *bin* zurückgekehrt; mhd. iſt gekêret Iw. 1590; gekêret wære Iw. 5880; wæret vür gekêret Iw. 6097; wære gekêret Troj. 7100; aber *hete* gekêret (reverſus eſſet) Ulr. Triſt. 546, 26, gleichſam hätte den fuß zurückgewendet. Nhd. ich *habe* geſchwebt, mhd. aber ich *bin* geſwebet; wære geſwebet Wh. 48, 25. Nhd. ich *bin* gefallen; mhd. iſt gevallen Iw. 1579. Troj. 17014; was gevallen Iw. 2626; und das ſcheinbar tranſitive: wie *fil* ir mich gevallen an (nhd. habt angefallen) Triſt. 36, 38 iſt zu nehmen: wie ſeid ihr an mich (über mich) gefallen [aber auch: hatte her gevallen (war er gefallen) gr. Rud. G^b 20; gefallen hatte (ſ. gefallen war) Limburger chron. p. 58. 71; hadden hundert halfe entwei gevallen Detmar 2, 371]. Nhd. ich *habe* geſtanden, aber ich *bin* aufgeſtanden, abgeſtanden, erſtanden, bei Luther auch noch ich *bin* geſtanden; mhd. *wær* drûffe geſtanden Parz. 589, 9; wâren geſt. Parz. 706, 6; nu was dâ geſtanden vil Wh. 231, 27; wârn von den betten geſtân Nib. 1789, 4; was ich ûf geſtân HMS. 1, 15^b; höhe wær erſtanden. klage 107; hingegen: ich *hân* geſtanden HMS. 2, 188ᵃ; hâte ûf geſtân. livl. 3859; ros diu ſich hânt verſtanden Gudr. 1149, 4. Nhd. ich *habe* geſeſſen, denn ich bin geſeſſen enthält adjectiviſche präſensbedeutung; mhd. *was* geſezzen (conſederat) Iw. 1217. Turl. Wh. 1, 112ᵃ; geſezzen ſîn Iw. 135; ich *hân* geſezzen Parz. 438, 20. 563, 19; agſ. geſeten häfdon B. 2104. Nhd. ich *habe* gelegen; mhd. *was* gelegen Iw. 89. En. 334, 18. Wigal. 215, 7. Troj. 16470. Wh. 201, 25; biſt gelegen HMS. 2, 71ᵃ; ir ſît gelegen Iw. 5016; iſt gelegen Wigal. 219, 32; ſint gelegen HMS. 2, 80ᵃ; wære gelegen Iw. 4258. Parz. 628, 5. Wigal. 292, 8; *hân* gelegen En. 223, 32; in der bedeutung von niederliegen, erliegen immer mit ſein, z. b. Nib. 253, 4. 996, 4. 1003, 4. Mhd. du *hâſt* erbiten Parz. 782, 29; hât gebiten Wh. 190, 28; het gebiten Parz. 473, 24. Nhd. ich *habe* ſtill gehalten; mhd. het er gehalden Wh. 228, 1. Nhd. ich *bin* geblieben; mhd. *was* beliben Wh. 202, 2. [Nhd. ich *habe* geruhet, geraſtet; mhd. wære geraſtet im ſîn hant. kl. 597. ſogar nhd. kaum *ſind* die jungen laffen einmal hingerochen Leſſing 2, 537.]

Hierher auch *wachen* und *ſchlafen*. nhd. ich *habe* gewacht, 166
geſchlafen, aber ich *bin* erwacht, aufgewacht, eingeſchlafen, entſchlafen. mhd. ich *hân* geſläfen Walth. 124, 4. Iw. 3510; het geſläfen Iw. 880; ſîn wir entſläfen Troj. 16504; ich *bin* erwachet Iw. 3541; was erwachet Iw. 881. [het er *geſtoubet*? (war er eingeſchlafen?) Renn. 12849.] *erkranken* und *geneſen*. nhd. ich *bin* erkrankt und geneſen. mnl. *was* gheneſen Rein. 245. [nhd. die wunde *hat* geeitert; mhd. des küneges wunde geitert *was* Parz. 481, 5.]

[*gefallen*: nhd. *hat* gefallen; ahd. *iſt* imo gelichet (placuit) N. Cap. 316ª.]

Aus dieſen beiſpielen mögen die bedeutendſten ſchwankungen beider auxiliarien erkannt werden. ich habe mich dabei faſt auf die nhd. und mhd. mundart eingeſchränkt und nur einiges hervorſtechende aus den übrigen angemerkt. Unverkennbar neigt ſich die hd. mehr zur anwendung von *ſein*, die nd. mehr zu der von *haben*. die nord. braucht faſt immer haben und nur ſelten ſein. Im ganzen aber entſpringt aus der hd. abwechſelung beider verba eine günſtige miſchung.

Die hilfswörter der imperſonalien ſoll das fünfte cap. näher angeben.

Alle umſchriebnen präterita der mit dem reflexivpronomen gebildeten tranſitiva und intranſitiva vertragen nur *haben*, z. b. er hat ſich geſtellt, gelegt, geſetzt, geeilt, gefürchtet, gefreut*). von den tranſitiven verſteht es ſich; die urſprünglich intranſitiven aber empfangen durch das accuſative reflexivum eine zuthat von äußerlichkeit oder thätigkeit (ſ. 4), die ſie für das auxil. ſein nicht mehr eignet. Verba mit reflexivem dat. und das prät. mit ſein kann ich mir denken, weiß aber keinen einzigen beleg; ein altſ. *iſt* imu gigangan, giwitan ſcheitert daran, daß ſchon das einfache gangan und wol auch giwitan ihr prät. mit *habed* formieren; es wird alſo nicht anders heißen als habed imu gigangan. niemals erſcheinen die mhd. ſprach ſich, was ſich, ward ſich (ſ. 36) im umſchriebnen prät.

Auch die nord. ſuffigierten verba, ſobald ſie mediale bedeutung behalten und in keine paſſive übergehn, umſchreiben ihr prät. bloß mit *haben*, aus gleichem grund, z. b. ſchwed. de hafva ſlagits (ſie haben ſich geſchlagen), det har lyckats mig (es hat mir geglückt), träden hafva blomſtrats (oben ſ. 47). Tritt paſſivbedeutung ein, ſo wird im isl. und dän. für die periphraſtiſchen tempora das ſuffix aufgegeben und die gewöhnliche paſſivumſchreibung fortgeſetzt, z. b. isl. ek hefi verit elſkadhr (j'ai été aimé), dän. jeg har været elſket; ſchwed. aber läßt ſich 167
außer jag har varit älſkad zugleich ſagen jag har älſkats, wobei wegen der ganz leidenden bedeutung das haben widerſinnig d. h.

*) gegenſatz zur franz. regel, die für die reflexiven immer *ſein* verlangt: il ſ'eſt couché, réjoui u. ſ. w.

ohne empfindung der urſprünglichen beſchaffenheit angewendet ſcheint.

Die ſlav. ſprachen umſchreiben alle und jede prät. perfecta mit *biti* = ſein, ohne rückſicht auf intranſitiven oder tranſitiven ſinn, und verwenden für letztern niemals ihr imeti, mjti (haben). ſie können es, weil ſie ſich dazu eines wahrhaft activen part. prät. bedienen, das von dem paſſiven das paſſiv umſchreibenden (ſ. 20. 21) völlig abſteht, z. b. böhm. wolal gſem (vocavi), ſerb. plèo ſam (plexi); ſloven. ſim jédel (comedi) und dieſes part. iſt der drei geſchlechter fähig, daher im fem. ſim jédla, im neutr. ſim jédlo ſtehn muß. Ebenſo geſchieht auch die litth. umſchreibung nur mit dem verb. ſubſt. und einem part. prät. act. z. b. eſmi ſukęs (ich habe gedreht) ſukęs buwaù (ich hatte gedreht).

5. Alle *verba zweiter anomalie*, als begriffe innerer thätigkeit, nehmen im zuſammengeſetzten prät. nur *haben* zu ſich, niemals ſein. nhd. ich *habe gekonnt*, gemocht, gegönnt, gedurft, gemuſt, geſollt, gewuſt, gewollt. um aber erklären zu können, warum in gewiſſen fällen ſtatt dieſer part. der inf. geſetzt wird, muß eine bemerkung über ihre form vorausgehn.

Inſofern dieſe anomala ein prät. ind. ſtarker und ſchwacher conj. beſitzen, ſcheint ihnen auch ein doppeltes part. zu gebühren. doch die goth. ſprache bildet bloß von munda, kuntha, ſkulda, mahta die part. *munds, kunths, ſkulds, mahts* (ſ. 59), von viſſa wahrſcheinlich *viss* (certus) und von den übrigen ôhta, áihta, môſta, thaúrfta, daúrſta, daúhta, welche nie vorkommen; nicht aber von man munum, kann kunnum, ſkal ſkulum, mag magum, váit vitum ein denkbares munans, kunnans, ſkulans, magans, vitans. Beiderlei form gewährt das ahd., neben *chund* (notus) *wis* (certus)*), die freilich adjectiviſche geltung haben, *wezzan* (ſcitus) T. 44, 17; *pigunnan* (inceptus) und *gitorran* (auſus) gl. virgilian. (wo ungitorranes inauſi), ja das adj. *eigan* darf für ein urſprüngliches part. genommen werden. Mhd., von dem
168 adj. kunt und gewis weggeſehn, wechſeln die wirklichen part. *gewiſt* (geweſt) und *gewizzen* (gewezzen); Lachmann zu Nib. 2241, 4 hat *bedorft* (und kein bedorfen), wol aber *erkunnen, gegunnen, erbunnen, enbunnen* nachgewieſen: lauter ſeltene, kaum zu gebot ſtehende formen. unorganiſch, weil dieſe verba keinen ableitungsvocal haben, *ſcheint die verlängerung gewizzet* und erkunnet, und lieber führe ich erkünnet auf ein regelmäßiges erkünne zurück**). zu ſuln und mügen mangeln belege der ſchw. wie der ſtarken form. daß aber beiderlei part. ſich mit haben verbinden, thun folgende ſtellen dar: *het* ich *gewiſt* HMS. 2, 94ª

*) warum nicht auch toht (validus)? aus O. läßt es ſich nicht beweiſen, denn III. 20, 68 thie dohtun heißt qui valebant, und V. 22, 236 muß dohta ſubſt. ſein, wie die ſubſt. maht, ſcult, kimunt, kiturſt, êht, chunſt, durft ihren urſprung aus dem part. nehmen.

**) *gemüeret* Gudr. 985, 1. 1529, 1 ſteht nicht etwa für gemuoſt (debitus), ſondern iſt part. des ſchwachen müezen, ruhe halten, müßig gehn; vielleicht laſe man beſſer *gemuoret* von muoren.

Trift. 112, 36. Troj. 16879. Lf. 1, 239; *hete bedorft* Marner HMS. 2, 257ª; *hât erkunnen* HMS. 2, 242ª; *het gegunnen* Nib. 1811, 4; hapt erbunnen Nib. 2241, 4. 2267, 3 [f. nachtr.].

Wenn nun nhd. nicht das allein ſtehende, ſondern das mit einem inf. (nach f. 92) verbundne part. ſcheinbar ſelbſt in den inf. verwandelt wird, ſo begreift ſich eine ſo ſeltſame ſtructur bloß aus der zufälligen ähnlichkeit ſtarker participialformen mit dem inf.; der wirkliche inf. wäre widerſinnig. wir ſagen: ich *habe* es thun *können, ſollen, wollen, mögen, müſſen, dürfen* ſtatt gekonnt, geſollt, gewollt, gemocht, gemuſt, gedurft*) [*haben wollen* leſchen (löſchen wollen) cauſenmacher 152; das hat meine Emilia nicht *wollen* (gewollt) Leſſing 2, 135; hette *mögen* (gemocht), hette *können* (gekonnt) archiv f. kunde öſtr. geſchichtsq. 25, 349]. bei wiſſen, taugen, vermögen unterbleibt die freiheit, vielleicht weil wir nunmehr den von ihnen abhängenden inf. durch zu beſtimmen (f. 108): ich *habe* es nicht zu ſagen *gewuſt, vermocht*, es hat nicht anzuführen *getaugt*; doch hört man unter dem volk: er *hat* es nicht auszurichten *wiſſen*. Den ſchein jener infinitive müſſen participialformen ohne *ge* vermittelt haben: er hat künnen, ſuln, mügen, dürfen, und wirklich findet ſich bei Suchenwirt 10, 144: er *hât* ez *türren* wägen, ſtatt getürren oder getorren. bei der häufigen anwendung ſolcher wörter überhob man ſich gern der kleinen partikel [f. nachtr.].

*) ſo können ſich ſelbſt drei inf. häufen, z. b. ich habe ihn ſingen hören ſollen; er hat es nicht dürfen ſagen laſſen [ich werde dich haben gehn ſehen; ich hätt ihn mögen beten ſehen Gellert 1, 122; da hätte man ſollen laufen ſehen 10 eben p. 25].

f. 168. mnl. hadde *ghemoghen* Rein. 1736. Kantsow (ed. Böhmer): darjegen heft de marggraff nicht *khonen* (nichts gekonnt) 205; hedde bliven *moten* (bleiben müſſen) 211. 949

f. 168. *gönnen* hätte (gegönnt h.) Juſtinger 122; hat ſich mit mir ſönen *mögen* (a. 1533); bei Fiſchart unbedenklich: hett tragen *mögen, müſſen* ſein; Luther: haben *müſſen* ſagen Hiob 31, 31.

man hört auch: das hätte ich nicht zu thun *brauchen* (gebraucht); er hat es zu thun *pflegen* (gepflegt): haben ſie *pflegen* dies gebet zu thun (Arnkiel 1, 179) [hat anzubeten *pflegen* (gepflegt) Opitz (Amſterdam 1646) 1, 131; auf grünem graſe hat man dir zu opferen *pflegen* Opitz 1, 93].

nicht zu überſehen auch *thun* für *gethan* in der urkundlichen formel: ich han min ingeſigel *dun* henken (a. 1377 Senkenb. fel. 3, 622) = lân henken; haben *thun* henken (Neugart nr. 1170 a. 1444); Juſtinger 5: ſi hand *thun* vermuren (vermauern laſſen).

Im gebrauch dieſer participialformen ſind heutige ſchriftſteller oft ungeſchickt, und verwickeln ſie mit andern inf. ſo, daß aller ſinn vergeht: wir rechnen es dem verfaſſer zum verdienſt an, nicht mehr *haben beſtimmen zu wollen* (gött. anz. 1822, 896);

Dieſe auslegung wird glaublich, weil noch einige andere oft gebrauchte ſtarke verba, *heißen, laſſen* und *ſehen*, zum auxiliiren haben conſtruiert, ihr *ge* wegwerfen und dann wiederum gleichheit des part. mit dem inf. entſpringt: ich *habe* ihn kommen *heißen* [hæte im heizen machen Triſt. 410, 23], ich *habe* es bleiben
949 *laſſen*, ich *habe* ihn fiſchen *ſehen* [ich *habe* dich an der thür ſtehn *ſehen*; du *haſt* ſie alſo *ſehen* herausgehen? Leſſing 1, 252; ich *habe* bezahlen *ſehen* Sam. Müllers chron. v. Sangerhauſen (Lpz. 1731) p. 11; denn wo du drauf geacht zur zeit, wirſtu oft *haben ſehen* mich dir zu lieb im ſonntagskleid auch wol des montags gehen Harniſch auß Fleckenland 130], ſtatt geheißen, gelaſſen, geſehn; aber die beiden erſten verba pflegen ſchon ihr mhd. part. ohne das präfix zu bilden. [aber Triſt. 410, 23 hat F *geheizen*; hat ſie der engel heraus getriben und nit fünf oder ſechs fund darin *gelaſſen* bleiben Keiſersberg fünden des mundes 14ª; ich *hân* doch ſelten frouwen wâpenroc an *geſehen* tragen Parz. 270, 14 (nur eine hſ. gibt *ſehen*); *haben* ſtehen *geſehen* Saſtrow 3, 81.]

Endlich wurde der misverſtandne inf. noch auf fünf andere fälle erſtreckt, die ſich keineswegs (ſo wenig als wollen für gewollt) aus einer gleichheit mit dem part. rechtfertigen, auf die verba *helfen, hören, lehren, lernen, fühlen*: ich *habe* ihm leſen *helfen* [er habe die kühe helfen hüten; hat viel kirchen helfen bauen Ehingen 4], er *hat* den ſturm heulen *hören* [ich hab hören krachen unſer thür Albr. v. Eybe Bacch. 117ᵇ, ich hab ihn rufen hören Göthes Fauſt], mich *hat* die noth beten *lehren*, ſie *hat* tanzen *lernen* [hab lernen ſchweigen Luthers briefe 5, 312, welcher ihn nennen lernen (gelernt ſcil. hat) polit. ſtockfiſch 31], ich *habe* ſein herz ſchlagen *fühlen*, ſtatt geholfen, gehört, gelehrt, gelernt, gefühlt. doch in den drei letzten fällen wird heute das wirkliche part. vorgezogen [mhd. ſie heten nie *gehöret* leſen. erlöſung 3795; regelmäßig auch: von wilden getwergen hân ich gehœret ſagen Nib. 334, 5, ebenſo bei Gotfried Triſt. 12, 20. 107, 4. 109, 38, Wolfr. und Hartm. meiden ſolche phraſen; ich hân in ſelten hôrt geklagen En. 184, 8; hât *holfen* tragen nyſt. I. 381, 22]. für den erſten bietet ſich ein altes, kaum erwartetes zeugnis dar Gudr. 637, 3 ich *hân* des jehen *hœren* (hſ. heren jehen) [daz ich iz dicke *hân gehœren* (f. gehœret) ſagen unde ouch geleſen Roths denkm. 45ª; von dem *hân* wir *hôren* leſen. erlöſung 3246. 3591. 3625]. dieſe beiden inf. ſtehn gleichſam gegenüber den beiden participien in der phraſe: ich hân hôrt geſaget (ſ. 138).

---

949 jedes verbum compoſitum ſcheint die reduplication *haben wegwerfen zu können* (Struve über decl. und conj. 161). es muß heißen: nicht mehr beſtimmen gewollt zu haben; weil in ſolchen fällen die deutlichkeit fordert, ſich der gewohnten participialform zu bedienen. das *zu* läßt ſich von haben, dem es angehört, nicht trennen.

[Auch *machen* in der phraſe: er hat viel von ſich reden *machen* (il a fait beaucoup parler de lui), er hat uns oft lachen *machen*. Ferner *ſuchen*: hat zu erretten *ſuchen* (ſ. geſucht) Deutſche zeitung 1849 p. 1113.]

Die erſten ſpuren der ganzen unregelmäßigkeit reichen alſo ſchon in das 13. 14 jh., und es laſſen ſich wahrſcheinlich noch mehr beiſpiele ermitteln. in keiner andern mundart iſt ſie ſonſt zu ſpüren als in der nnl. auch hier ſtehn die inf. durven, zullen, kunnen, moeten, mogen, willen, lâten, hêten, zien, hôren, lêren, helpen nach dem auxiliaren hebben, ſobald ein andrer inf. darauf folgt, ſtatt der part. prät., z. b.: ik *heb* niet *durven* zeggen; ik *heb moeten* gân; wij *hebben* hen nog *zien* beddelen; ik *heb* hem *hôren* zeggen; u. ſ. w. Weder die ſchwed. dän. noch engl. ſprache kennt etwas ähnliches; überall ſteht hier das wahre part. z. b. ſchwed. jag har ej *kunnat* betänka; dän. jeg har ikke *kunnet* arbeide, jeg har *hört* ſinge; engl. I have *heard* tell. Mnl. belege ſind mir noch nicht aufgeſtoßen [doch: ic *hebbe* genoech *gehoren* ſpreken Lanc. 7143; ic hebbe horen ſpreken Lanc. 16047; ic heb exempel horen ſpreken Hildegaersberch angef. im gloſſ. zu minnenloep p. 336; hadde horen ghewaghen Potter 1, 596; ic heb dicke ſeggen horen 1, 752; hebbic segghen horen. lekenſp. 2, 89].

6. Unſer *inf.* zeugt kein förmliches *prät.*, und doch ſind die mit bedeutung des präſ. verſehnen anomalen prät. kann, mag, ſoll u. ſ. w., infinitiviſch geſetzt, nichts anders als urſprüngliche prät. formen. das lehren ſchon ihre ablautenden vocale, die keinem präſ. geziemen. man ſollte demnach für ſie in der vollen alten ſprache das characteriſtiſche *un* aller prät. ſtatt *an* erwarten. aber ſchon bei den Gothen herſcht *an*, wie ſich aus *kunnan γνῶναι, ἰδέναι* Marc. 4, 11. Luc. 8, 10. Joh. 14, 5 und *vitan γνῶναι* Marc. 7, 24 [*gamunan* (*μνησθῆναι*) Luc. 1, 72] ergibt, auch aus den part. präſ. vitands, ôgands, munands, áigands, viljands folgern läßt. *ſkulun δεῖν* aus Luk. 18, 1 wäre erwünſcht, wenn die in ſkulum ſchwankende lesart feſtſtände [Löbe Sk. 51 ſkulun = debent, die ſtelle heißt: du thammei ſkulun (*πρὸς τὸ δεῖν*); aber im fall des inf. ſtände thamma. ſie iſt zu faſſen wie ähnliche conſtructionen bei Schulze goth. gloſſar 370ª]. Ahd. gilt *wizzan* (ſcire) K. 39; *makan* (poſſe) K. 33; *ſcolan* (debere) K. 94 (ſcolun 28ª [Schilter] verleſen oder verdruckt, wie das o der penult. beweiſt? [Hatt. 54 keancke untar hêririn ſcolan unſih weſan (oſtendat ſub priore debere nos eſſe). K. unterſcheidet ſcolan (debere) von ſculun (debent)]). überhaupt aber werden ahd. und goth. inf. imp. und part. prät. dieſer anomala gemieden [doch z. b. chad ſi in daz ne *ſuln* ahtôn (debere decernere) N. Cap. 272ª]. Altſ. iſt *êgan* häufig Hel. 80, 9. 83, 10. 85, 1. 21. 157, 17. 167, 2. 171, 26. Unter den übrigen dialecten verdient hier der altn. unſere aufmerkſamkeit; zwar hat auch er die inf. *vita, mega, eiga, kunna,*

unna, thurfa, vilja, allein für zwei wörter wirklich jenes vermutete *u* beibehalten, für *munu* (*μέλλειν*) und *ſkulu* (debere), wie ſie noch in der isl. proſa vorkommen, z. b. munu Nialsſ. 19; aus der edda gewährt [hygg ec thik œpa *munu*] Harb. 45, 5 (nach der ed. hafn.) ein beiſpiel. hieraus folgere ich nun nicht bloß ältere inf. *vitu, megu, eigu* u. ſ. w., ſondern auch frühere goth., der 3 pl. gleiche formen *vitun, kunnun, ôgun, daúrſun, dugun* u. ſ. w. Allein die altn. ſprache bleibt bei jenem munu und ſkulu noch nicht ſtehn; ſie bildet, da ihnen nur präſ. bedeutung gebührt, für den ausdruck des wirklichen prät. infinitive aus den ſchwachen prät., welche wiederum mit der 3 pl. ind. oder conj. zuſammentreffen: *mundo* [Aſathôrs hugdha ec aldregi *mundo* glepja fêhirdhi farar] Harb. 50, 1; [ſliks dœmi qvadhatto ſidhr *mundo* meyjo verdha] Oddr. 11, 5; [hann hugdhi mik — koma *mundo*] Oddr. 27, 7; *mundu* Nialsſ. 12; *myndo* [mik Atli quadh eigi *myndo* lŷti râdha] Oddr. 21, 5; *myndu* Iſl. 1, 19; *ſkyldo* [hafa qvaz hon Helga hylli *ſkyldo*] Völſ. 4, 3 [= Helg. II. 15, 3]; [hana qvadh hann ôſkmey verdha *ſkyldo*] Oddr. 18, 7. ſollte alſo nicht auch die goth. ſchwache form in den inf. eingegriffen und früher ein *viſtêdun, kunthêdun* (ſciviſſe, noviſſe) hervorgebracht haben? dies zugegeben müſte nun aber für alle regelmäßigen, ſtarken und ſchwachen, verba ein inf. prät. angenommen werden, z. b. *funthun* (inveniſſe) *fôkidêdun* (quaeſiviſſe). dafür läßt ſich wieder ein freilich überaus ſeltnes altn. *fôro* (iviſſe) *ſtôdho* (ſtetiſſe) Egils ſaga 104 [nu frâ ek Thôrôlf (es ſteht Thorolfr) fôro; hyck Harallz brôdhrſon ſtôdho] anführen. jene altn. hinneigung zum umlaut der conj. form in ſkyldo, myndo gleicht einigermaßen der berührung des lat. inf. prät. amaviſſe, legiſſe mit dem plusq. conj. amaviſſem, legiſſem.

Doch ſolche mutmaßungen verlieren ſich im dunkel der vorzeit, kein goth. oder ahd. denkmal zeigt uns einen formellen inf. prät.; ſeit die umſchreibungen üblich werden, dient das hilfswort haben oder ſein zu ſeiner bezeichnung. Bei K. und in den gloſſen wird noch nicht umſchrieben, ſondern das präſ. inf. auch für das lat. prät. geſetzt, z. b. wenne leſamês wihê faterâ unſarê daz *erfullen* (quando legamus ſanctos patres noſtros hoc impleſſe) K. 70; perpetraſſe *kifrummân* Diut. 1, 518^{b}; redemiſſe *arlôſan* daſ. 519^{a}; vidiſſe *giſehan* T. 226, 2; vgl. die f. 117 aus T. und O. beigebrachten ûz gangen und faran für exiiſſe. [ebenſo die hymnen: reſurrexiſſe *arſtantan* hymn. XIX, 10; aber: periſſe ſe gemat, *ferloranan* ſih chuere XX, 8; warum nicht ferloran werdan? N. ſetzt oft das präſ. für prät.: man zihit mih *keſehen, keirren* (vidiſſe, impediviſſe) Bth. 30^{b}; ſô geſiheſt tu dih nieht luſſames *haben* noh ſid *ferlieſen* (habuiſſe, amiſiſſe) Bth. 46^{a}; taz man ſih pehuget in êr *weſen* ſâligen (fuiſſe) Bth. 63^{b}. Aber auch die umſchreibung: zigen ſie mih *peſmizzen haben* (mentiti ſunt polluiſſe me) Bth. 34^{a}; daz tu dih chiſt *ferloren haben* Bth. 51^{a}; tie man ſaget imo *brâht haben* (contuliſſe) zwêne gnôza

N. Cap. 306ᵇ; chod ſih *erfaren haben* (circuiſſe) Cap. 328ᵃ; geſah *ketrunchen haben* Cap. 346ᵇ; chît man ſie *getrunchen haben* Cap. 332ᵇ. ſogar: ne getrôſte in *funden haben* Cap. 267ᵇ für invenire.] Den inf. prät. paſſ. konnte das ins prät. geſtellte werdan näher 111
erreichen: chiſehet arfullit *wordan*, cernitur fuiſſe completum If. 95, 5, wobei dann der inf. weſan gedacht werden kann.

Mhd. iſt die umſchreibung völlig im gang, weil aber nur ſehr ſelten noch acc. c. inf. gewagt werden, ſo finden die zahlreichſten beiſpiele *nach den prät. der anomalen verba* ſtatt: *mohten* ſie *haven geſchozzen* Roth. 1783; du möhteſt gedaget hân Nib. 792, 2; möht ir unſchult genozzen hân Parz. 355, 24; möhte hân ledec lân Parz. 382, 20; der möhtes gerne hân vermiten Parz. 484, 22; daz möht ir gerne hân verdagt Parz. 464, 6; möht ir ouch geſezzen ſîn Iw. 135; ich möhte gevrumet hân Iw. 5513; möhte benomen hân Iw. 6507; möhtet ir hân geſehn Iw. 7446; mohte ſîn geweſen Wigal. 23, 35; möht ich daz ê gewizzen hân Barl. 191, 13. Troj. 1805; mohte hân geſehen Troj. 15780; mohte hân erziuget Wigal. 213, 6.

der *kunde* ſe baz *gelobet hân* Parz. 404, 30; ir enkunde leider ſîn geſchehen Nib. 13, 4; kunde er minne hân gepflegen Bit. 2253; kunden ſi hân gedâht Wigal. 104, 35.

ſolte hân überkomen Mar. 185, 2; ſoldez haben lân Nib. 120, 3; dô ſold ich geſungen haben den reien Neidh. 26, 9; ſolten hân genomen Nib. 1242, 2; ſolde her abe ſîn gevarn Geo. 3996; ſolte hân bevunden u. ervarn Troj. 17203. [mnl. *ſoude hebben gehad* Maerl. 2, 305.]

dörfte hân gegert Parz. 185, 24.

muoſen ſîn verlorn Mar. 188, 7; môſte den liph haben virlorn Roth. 83. 337. 1672; muoſer hân gelernet Parz. 453, 16; müeſn hân gegebn Parz. 603, 27; müeſer hân gedolt Parz. 617, 30; müeſer hân brâht Parz. 643, 25; die er muoſte hân verlorn Barl. 52, 18 [er muoſt den ſchenkel hân verloren Wolfdietr. 421]; müeſte ſîn geweſen Troj. 17092.

dô *wolter hân gevrâget* baz Parz. 247, 25; woldich geſprochen hân Iw. 7436; wolt in hân erſlagen Iw. 2045; wolt in gerne hân erſlagen Iw. 6767; er woldin getræſtet hân Iw. 3243; den wolden ſi gelaſtert hân Iw. 4292; wolde ſi hân erhangen Iw. 5846; woldes der künec verhenget hân Iw. 7334; wold ich geſprochen hân Iw. 7436; ichn woltez hân geliten ê Iw. 8084; wolde getræſtet hân Wigal. 30, 26; wolden gehabet hân Wigal. 57, 11; wolde ſîn geriten daf. 110, 17; wolt erbeizet ſîn daf. 121, 19; wolde geflohen ſîn daf. 174, 7. 180, 23; wolde gegeben haben daf. 159, 12; wolde erſlagen hân daf. 203, 23; wolde erworben hân daf. 235, 5; mit in geſüeret wolden hân daf. 236, 4; wolden hân verſeit Barl. 31, 9; wolde hân gegeben Barl. 55, 20; wolte zerſpalten ſîn Troj. 16072; wolte ſîn ge- 112
gangen Troj. 16842; der wolte ſich hân gewert Flore 426; ſi wolden haben mich geſlagen. livl. 9302; ich wolde ſi alle irſlagen

hân Roth. 1670; wolde gerne hân geſȩn Roth. 3023; ich wolt mich geklôfent hân Doc. miſc. 1, 52 [wolt ſich inz ſwert gerigen hân Wolfd. 501; er wolt ez haben brâht (bringen) Wolfd. 814; wolt erwürget hân (erwürgen) daſ. 1000; wolt ſîn geriten (reiten) daſ. 1730; ſi wolten den leo verhetzet hân daſ. 1887; wolten ſîn geflohen daſ. 1948; wolt ſich hân ergeben daſ. 2117]*).

[*torfte*: ſ. nachtr.]

Wo in dieſen beiſpielen, und es wird meiſtentheils ſein, das prät. conj. ſteht, pflegen wir nhd. den ſatz umzuſtellen, d. h. das auxiliare haben zum herſchenden verbo, das part. prät. zum inf. und das anomale verbum zu jenem ſcheinbaren inf. ſtatt des part. zu machen. aus ich möhte geſehen hân wird uns ich hätte mögen ſehn; aus ich kunde baz gelobet hân: ich hätte beſſer loben können; aus dörfte hân gegert: hätte begehren dürfen; aus müeſe hân brâht: hätte bringen müſſen; aus wolde erbeizet ſîn: hätte abſteigen wollen; man ſieht zugleich, warum in der mhd. ſprache dieſe anomalen inf. ſtatt der part. ungleich ſeltner ſind. Iſt das mhd. anomale prät. der ind., ſo können wir nhd. entw. das präſ. inf. gebrauchen, oder auf ähnliche weiſe umſtellen, z. b. die er muoſe hân verlorn: die er verlieren muſte, oder die er hatte verlieren müſſen.

Dieſe mhd. anwendung des umſchriebnen prät. inf. beruht in dem gefühl, daß das anomale prät. die vergangenheit nicht beſtimmt ausdrücke**). andern ſprachen genügt hier das präſ. inf. z. b. potuiſſem dicere, j'aurais pû dire, nicht dixiſſe, avoir dit. conſecutio temporum iſt nicht im ſpiel, denn unzähligemal darf nach jenem prät. auch das mhd. präſ. inf. ſtehn, z. b. muoſe ich gelân Iw. 352; muoſen zücken Iw. 1018; torſtich vrâgen Iw. 3020; dorfte geſchehn Iw. 1313; bewenden kunde Iw. 24; möhtet leben lân Iw. 174. zuweilen ſtehn beide nebeneinander, präſ. u. prät. inf.: muoſte dulden und hân verlorn Barl. 7, 15. Auch kann nach dem präſ. des anom. verb. der umſchriebne inf. prät. folgen, z. b. mügeſt *hân erriten* Parz. 442, 23; du muoſt in ſchiere vlorn hân Nib. 14, 4; maht befunden hân Barl. 14, 30; ich ſol ſi im ſchiere hân benomen Iw. 4650 [ſol ich min langes wallen verlorn hân? Mor. 1, 3868; alle die ſinen müezen den lîp verloren hân Mor. 1, 4032; ſîn lieht muoz erloſchen ſîn Barl. 95, 12; ich muß geſchlafen haben Keiſersb. omeis 76c. vgl. das engl. wilt thou be gone? willſt du gegangen ſein (= gehn)? I muſt be gone].

*) nach denſelben prät. folgt das *prät. inf. paſſ.* gern mit *ſîn*, nicht mit werden, z. b. enmöhtet ir niht baz gerochen ſîn Iw. 7558; muoſt im ſîn verkêret Troj. 16551, wieder ein zeichen der ſich berührenden activ und paſſ. umſchreibung (ſ. 156).

**) nicht unverwandt ſein mag die nach denſelben verbis eintretende verſtärkung des inf. präſ. durch die partikel *ge* (gramm. 2, 847. 848)

 ſ. 172. getorfte ich in *hân küſſet* Nib. 528, 3.

Wir verfahren auch noch nhd. nach mhd. weiſe, wiewol weit
feltner, z. b. das wollte ich hiermit ausgeſprochen haben = das 113
habe ich ausſprechen wollen; das will ich dir geſchenkt haben =
habe ich dir ſchenken wollen; das mag ich nicht geſagt haben =
habe ich nicht ſagen mögen [darum will ich hiermit gebeten
haben, darum wollte ich gehorſamſt gebeten haben = bitten; das
will ich bald gethan haben; das will ich dir gerathen haben;
das will ich nicht geſagt haben; am Rhein: ich wollte dich
beſucht haben (= ich habe dich beſuchen wollen), vgl. Köne
ſprache der röm. epiker 156; in ältrer ſprache: will mir aber die
ehre auf ein andermal ausgebeten haben Felſenb. 3, 177; wollte
ich mir dieſe gefälligkeit wol von euch ausgebeten haben Felſenb.
3, 361; will ich ſie — gebeten haben. irrg. d. liebe 470; ich will
dir nicht 10 bis 12000 thaler werth umſonſt ausgebeutelt haben
Felſenb. 3, 372; will ich dieſe ſachen geſchenkt haben Felſenb.
1, 47; das will ich eben nicht geſagt haben Gellert 4, 170;
er muſt geſpilt haben (= ſpielen) Garg. 163[b]. den unterſchied
beider phraſen drückt das franz. je ne veux pas l'avoir dit
und je n'ai pas voulu le dire aus: in jenem fall hat man geſagt
und will es nicht wort haben, in dieſem hat man es nicht
geſagt.

Ich finde auch altn. denſelben inf. prät. z. b. thann eidh
ſcal han *ſvorit hafa* Gulath. 379. des einſtimmigen engl. ſhe
might have been = ſi möhte ſin geweſen gedenkt ſchon Ben. zu
Wigal. p. 660.

Weniger begegnet der mhd. inf. prät. nach andern verbis,
z. b. nach *wænen*: wânden ez *hân verborgen* Wigal. 142, 38;
die er wânde hân erkorn Barl. 122, 30 [mnl. waenden ebben
ghehat Maerl. 2, 294. nach *ſehen*: den man ſiht *gewunnen hân*
Nib. 914, 4; ſich verſach den beſten rât *hân vunden* Barl. 204, 39.
nach *denken*: dâhte *virlorn hân*. paſſ. 16, 26. nach *lâzen*: lât
in ſus niht *haben verlorn* Mauritius 1481; noch Fleming 946
laßt uns haben ausgeweinet]; und den durch *ze* beſtimmten inf.
prät. finde ich mhd. kaum oder gar nicht. nhd. wird er häufiger:
ich wünſche das nicht vergeblich *geſagt zu haben*; er glaubt da
geweſen zu ſein; er bezweifelt nicht ihn geſehn zu haben u. ſ. w.
Vorzüglich aber iſt die nnl. ſprache ſtark in inf. conſtructionen,
wie ſie auch nhd. nicht nachgeahmt werden dürfen: ik beloôfde
u minen zôn te zullen ſchriven, mâr, na zulks *gedân te hebben*,
en vêl moeite dârmede *te hebben gehad*, zeide mi mine vrouw,
zulks nimmer *toegelaten te zullen hebben*, indien zi het vôraf
geweten hadde*). acc. c. inf. ſind dieſe klappenden infinitive
nicht (ſ. 119).

*) Laloſs over nederlandſche ſpraakkunſt. Groningen 1823 p. 186: ich verſprach Ihnen meinem ſohn zu ſchreiben, aber nachdem ich es gethan und viel mühe damit gehabt hatte, ſagte mir meine frau, ſie würde es nimmer angelaſſen haben, wenn ſie es voraus gewuſt hätte

7. *Ellipſen des auxiliars*[1]). kaum entbehrt ſeiner die ahd. und mhd. ſprache, auch nicht in relativem ſatz. Nur wo zwei gleichartige verba, durch partikeln verknüpft, unmittelbar aufeinander folgen, braucht das hilfswort bloß einmal ausgedrückt zu werden. mhd. er hete ſich gelenket u. geſchepfet Troj. 16418; häſt empfüeret u. gerücket Troj. 70064, ungleich öfter bedient der wortreiche Conrad ſich dieſer auslaſſung für das hilfswort der paſſivumſchreibung. Sollen aber verba verbunden werden, denen verſchiednes auxiliare gebührt, ſo iſt ſie unſtatthaft, z. b. wenn man nhd. ſagen wollte: er iſt gekommen und (hat) geſiegt; er hat geſchlafen und (iſt) erwacht.

Außer dieſem fall erlaubt die ältere ſprache nie den wegfall, auch im relativſatze nicht [doch ſ. Rückert zu Berlt ſ. 150. vgl. auch: war wolde ich mich gekart (hân)? GA. 87, 103; waz wold ichz befunder (hân) genant? GA. 87, 269; waz wolle wir nâch (hân) gejaget mê? Ludw. kreuzf. 6944]. Nhd. aber iſt, ſeit
174 den ſchleſiſchen dichtern, hergebracht, das dem part. unmittelbar *folgende* (niemals das vorausgehende) *habe* oder *bin* manchmal zu unterdrücken, vorzüglich in indirecter, relativer rede, z. b. der ring den du mir gegeben (haſt), der tag an welchem er gekommen (iſt); er wird es thun, ſobald wir uns erklärt (haben), ſobald ihr ihm willfährig geworden (ſeid). Gleichwol hat dieſe ellipſe nicht durchdringen können, und wird heute mehr gemieden als gebraucht. der ſchleppenden auxiliarhäufung entriethe man gern, aber die ſprache ſträubt ſich wider dunkelheiten und zweideutigkeiten, die dabei entſpringen. häufig fällt uns die 3 ſg., 2 und 3 pl. mit der participialform zuſammen (z. b. in erblickt, vertraut, verheißen) und dann dient das hilfswort den zweifel zu löſen. auch wegen des erörterten wechſels beider hilfsverba ſcheint die auslaſſung bedenklich, z. b. wenn geſagt wäre: der wagen in dem wir gefahren, wüſte man nicht, ob haben oder ſind zu verſtehn iſt, und des ausdrucks feinere färbung gienge verloren. [man iſt auch unſicher, ob präſ. oder prät. ausfällt (iſt oder war, hat oder hatte).] Mäßig gebraucht, bei unzweifelhaftem auxiliare, mag es hingehn auszulaſſen. [Einige nhd. ſchriftſteller, z. b. beſonders oft Arnim, *laſſen* das *verb. ſubſt.* auch außer der verbindung mit participien *aus* (oben 132): ein mann, der ihm werth (iſt oder war), er wuſte nicht, was an ihm (war), anſprüche, die ihnen theuer (ſind, waren).]

In der ſchwed. ſprache hat ſich dieſe ellipſe völlig eingeführt [ſ. nachtr.] und überall begegnet ſie nach relativen und conjunctionen: han förtärde hvad han i härnad eröfrat (hade); en allmän

[1]) die auxiliaria beim prät. (iſt, hat, geweſt), welche oft weggelaſſen werden konnten, nannte man im 16 jh. *clauſulas praeteritorum*; ſ. des M. Tacius Alpinas vorrede zu ſeiner verdeutſchung des Dictys

949 ſ. 174. ſchon in einer runinſchrift: han uft ſiklt = ſchwed. han ofta ſeglat (Liljegren runlära 81).

anda, ſom ej fällan (har) viſat ſig; då jag hört (hade); på tillfrågan huru han (hade) lärt detta; ſedan den (har) upphört att vara u. ſ. w. der zuſammenhang muß lehren, ob har oder hade gemeint ſei, und wie man ſieht, kann das weggelaſſene auxiliar dem part. vorangehn oder nachfolgen, die phraſen ins nhd. überſetzt würde es jederzeit nachfolgen. Dieſer ſchwed. auslaſſung ſteht nichts von dem entgegen, was ich wider die nhd. geltend machte; keine verbalformen treffen hier mit dem part. zuſammen, und da faſt nur hafva, ſelten vara, auxiliar ſteht, kann auch nur jenes ausgelaſſen vermutet werden. mir iſt kein beiſpiel einer ellipſe von vara vorgekommen. [Altn. auch weglaſſung von vera bei paſſivumſchreibung: that mun (oder mân) Lângnidhja tal Lofars hafat (vera) Völ. 16, 5.]

Die Dänen bedienen ſich aber einer ſolchen auslaſſung gar nicht, und das bildet eine auffallende abweichung zwei ſo nahverwandter ſprachen.

Dagegen iſt Dänen und Schweden gemein die ellipſe des *inf.* have und hafva *nach den anomalen* verbis. dän. jeg ſkulde gaaet derhen; jeg kunde forudſeet dette; jeg maatte taget mig i agt [det kunde du dig ſpart (have) Munch aften paa Giſke (Chriſt. 1855) p. 47; hvem ſkulde troet? (wer ſollte geglaubt haben?)]. ſchwed. mätte jag aldrig känt henne! (hätte ich ſie nie gekannt) [ſkulle jag intet (hafva) klagat. ſv. fornſ. 2, 172; ſaa ſkulle jag (hafva) knäckt dig din hals. daſ. 2, 323]. weder die nhd. noch nnl. ſprache vermag dergleichen.

Ob die auslaſſung der auxiliarien bei der nhd. weiſe des 175
imperativiſchen ausdrucks: roſen auf den weg *geſtreut* und des harms *vergeſſen*! (ſ. 87) haltbar ſei, wird von genaueren nachforſchungen abhängen. in der älteren ſprache müſte die unelliptiſche redensart nachgewieſen werden. [Bei *fragen*: ſchon hier *geweſen*? (du biſt, ihr ſeid ſchon hier geweſen?) noch nicht hier *geweſen*?]

Nachdem ich ausgeführt habe, wie die vergangenheit mit *haben* und *ſein* umſchrieben wird, wäre nun noch die umſchreibung des prät. conj. mit *ſollen, wollen* und *werden* darzuſtellen; ſie ſoll nachher bei dem fut. beſprochen werden. Dafür erwähne ich hier eines beſondern falls, in welchem die ältere ſprache das (unumſchriebne) *prät. ſtatt des präſ.* der heutigen anwendet [ſ. nachtr.]. es geſchieht bei *segnungen* und *verwünſchungen*,

---

ſ. 175. Lachm. hat [nach Gottfr. Hermann (proverbii colorem habet indicativus praeteriti ſc. verbi graeci)] ſchön wahrgenommen, daß *präterita*, die *unter präſentia* geſchaltet werden, auf ein bekanntes beiſpiel, auf eine fabel deuten (über den eing. des Parz. ſ. 14): ſin triwe hât ſô kurzen zagel, daz ſi den dritten biz niht *galt, fuor* ſi mit bremen in den walt Parz. 2, 20; audaces fortuna

der zuftand gilt nicht für einen neubeginnenden, fondern für einen längftbeftandenen. ahd. *wola ward* thiô brufti thiô Krift io gikufti! O. I. 11, 35; *ward wola* fie O. V. 23, 280; *ward wola* thie felbun mennifgon O. V. 19, 11: *wola ward* thia lebenta O. V. 26, 36; [*ward wola* then thar ingeit O. V. 15, 5;] altf. *wâh ward* thefaro weroldi! Hel. 167, 1; *wê ward* thi! mhd.

949 juvat, diz fprichet: der *genande* der *genas*, die wil er unverzaget *was* Heinzel. minnel. 1991 [Troj. K. 36542. Mones fchaufp. 1, 176]; der *gewâgte* der *genas*, die wil er unverzaget was Lf. 2, 701 vgl. Bon. 16, 28; dröuwer fint in daz lant komen, nu *genas* der tiuvel doch vor den vorloufern noch Lf. 2, 702 [fie jehent, daz boefer *kom* ie nâch Walth. 107, 3; diep *ftal* diebe Walth. 105, 25; daz mer nie deſte grœzer *wart*, ob ein gans daz wazzer fpart Freid. 41, 12; ein lant des êre nie *gewan*, *faz* drinne ein riche bœſe man Freid. 41, 14; du hôrſt och vor dir fprechen ie, fwer dem andern *half* daz er *genas*, daz er fin vient dâ nâch *was* Parz. 525, 2; man gihet fwer den wolf *rach*, daz ift wol gerochen Wh. 3, 151[b]; deheiner flahte nezzelkrût nie *wart* fô bitter noch fô für als der valfche nâchgebûr Trift. 378, 15; fwer gerne ie über houbet *vaht*, der *mohte* deſte wirs gefigen HMS. 1, 367[b]; Getriuwol den hengſt hin*reit* GA. 39, 145; diu galle *was* ie bitter doch, fwaz man honiges darûf *ſtreich* GA. 26, 346; ich hôrte fagen, daz der *viel*, der ze hôch ſtigen wil GA. 26, 89; hervart ie müede *bar* GA. 56, 10; der rôt gefelle fin triuwe *brach* als bald dô er den bern erfach Bon. 73, 61 (fprichw. rothbart nie gut *wart*); dô der ſieche lîp *genas*, dô *beleip* er als er ê was Renn. 12080. Bon. 22, 1 (vgl. Simpl. K. 1, 861 da der krank wieder genas, je ärger er was. 3, 860); blî, nazzer fant *wart* nie fô fwære als ein gitec übel rihtære Renn. 8669. in der limburger chronik p. 56 wird das: ſiſtula dulce canit volucrem dum decipit auceps verdeutfcht: des voglers pfeif gar ſüße *fang*, da er *thâte* den vogelfang; zwen harte ſtein *muolen* nie klein. kluge reden 1565, 329[a]; fwer den hunt flæt, daz er *bal.* krone 1499; wer *het* der *behielt* Wilw. v. Schaumb. 55; denn wo haus und har iſt entwicht, da *ward* kein guter pelz nie aus H. Sachs, 1, 450[b]; man fpricht: der nie *gefaz*, dem wirt ie etwaz Lindenbl. p. 116. fchon ahd. O. Sal. 20 ungilônôt ni *bileib* ther gotes wizôde *kleip*]. So werden noch heute, mitten in der rede von gegenwärtigen dingen, anſpielungen auf gangbare fabeln gleich im prät. angebracht: der krug *gieng* ſo lange zu waſſer bis er *brach*; obſchon auch im präſ. geſagt wird: der krug *geht* u. ſ. w. Dieſer übergang aus präſ. in prät. iſt das gegenſtück zu dem aus prät. in präſ. (ſ. 142), und beide machen den vortrag lebendig. dort wird der hörer aus der bloßen erzählung in dramatiſche, anſchauliche nähe, hier aus der trocknen lehre ſchnell in das gebiet der erzählung gerückt.

wol mich *wart*! Wh. 135, 21; wol dem wart! Wh. 320, 28; ei wol mich wart! HMS. 1, 336ᵇ; wol mich ſiner künſte wart! Neidh. 11, 2; ô wol mich wart! Wigal. 229, 10; wol im wart der vil gereit! Freid. 80, 14; wol ſi wart! Ernſt 1841; ſô wol mich wart! daſ. 323; des wol mir hiut und iemer wart! Lſ. 3, 61. Suchenw. 28, 166; wol mich nu wart! GA. 48, 148; wol dich nu wart, daz dich din muoter ie getruoc an diſe werlt! Berth. 200; wol iuch wart! Berth. 129; ei wol iuch wart, daz iuch iuwer muoter ie getruoc! Berth. 285; [wol im wart! HMS. 2, 62ᵃ; wol mich wart! Helbl. 1, 1085. 3, 80; wol mich hiute und immer wart! Helbl. 7, 1014; nû wol mich wart! Helbl. 13, 171;] *wê* dir *wart*, daz dich din muoter ie getruoc an diſe werlt! Berth. 165 [ſô wê in ie wart HMS. 1, 62ᵃ; ſ. nachtr.; bea bart Schmeller über die Cimbern p. 622. 702; ſô *wol geſchach* mir dô HMS. 1, 288ᵇ; *wê* im *geſchach* altd. bl. 2, 37].

Ähnlich iſt das ins prät. geſtellte verbum *geſehen* (curam habere) *ergezzen* (mit dem dat. maledicere?) und *vergezzen* (mit dem gen. negligere), von gott in bezug auf die menſchen gebraucht. [ſchon ahd. *keſah* tih kot trût min diſſes wânes! (o te alumne hac opinione felicem!) N. Bth. 127ᵃ. mhd. *geſach* got den man Karaj. 15, 17; geſah in got, der in hât Diem. 70, 24; geſach in got Diemer 61, 12. Karaj. 10, 4. altd. bl. 1, 347; die geſach got daz ſie ie wurden geborn Griesh. 2, 136;] *geſach* in got (wol ihm, gott ſegnet ihn, iſt ihm gnädig) der ir vil reinen libes hât gewalt! HMS. 1, 45ᵃ; der riche got mich ie geſach! GA. 41, 114; wê dir, daz dich got ie geſach! fragm. 15ᵇ Bon. 81, 16; geſach mich got, daz gelegen iſt der liute ſpot! Bon. 53, 67; wol daz mich got ie geſach! Mooyer 40ᵇ; ſô mir got *ergaz*! (ſo wahr mich gott verderbe!) Herb. 15669. Troj. 14072; ergaz dir got! Bon. 28, 19; ergaz em got! cod. vind. 154 nr. 35 am ende; [den (eis) ergaz got daz ſi ie wurden geborn Griesh. vaterländiſches 323;] daz des lewen got *vergaz*! Lſ. 2, 596 [ſ. nachtr.].

Ferner: *pfi*, daz dich diu erde niht *verſlaut*! Berth. 273; 116
pfi dich, daz ie toufwazzer ûf dich *kam*! Berth. 432; daz der tievel ûz dir *kal*! Neidh. 25, 13 [*juchhe*, nun *war* die taube gefangen Leſſing 1, 303] und gewis noch in andern fällen mehr.

Segen und fluch ſind um ſo ſtärker, da ſie als eingetreten und fortwirkend vorgeſtellt werden.

[Über *prät. für präſ.* im ſprichwort vgl. nachtr. zu 175. prät. für präſ. ferner in der zweiten anomalie: lat. novi, memini, [illegible] perii (ich bin des todes), periſti (du biſt verloren, faſt futuriſch: du wirſt umkommen); Lucian 3, 121

ſ. 175. din got *verpaz* Geo. 3505; wê mir *wart*! lied vom 949
ſchretel GA. 65, 339. dies ſegnende und verwünſchende prät. hat einige ähnlichkeit mit dem eben beſprochnen, ſoll aber nicht bloß die fabelhafte vergangenheit bezeichnen, vielmehr die wirkliche.

ἀπέπνευσε = reſpiro; noch nhd. ich habe das gehabt = ich habe es nicht mehr; etliche 50 thaler zu vil gehabt haben. unw. doct. 116. — Über *prät.* für *plusquamperf.* vgl. 149. 189. *prät. ind.* für *conj.* nhd. oben ad 73[1]). *prät.* für *fut. exact.* p. 186.]

FUTURUM.

Unſere ſprache iſt, wie ſchon ſ. 139 geſagt wurde, keiner eignen form für das futurum fähig, ſie läßt es alſo entweder ganz unausgedrückt, d. h. bedient ſich an ſeiner ſtelle andrer tempora, oder ſie umſchreibt es.

In der älteſten zeit gereicht das *präſ. ind.* zugleich für den begrif des fut. kaum bedarf es der belege.

goth. *gabairid γεννήσει* Luc. 1, 13; drigkid (bibet) Luc. 1, 15; gafulljada *πλησθήσεται* daſ.; faginônd *χαρήσονται* Luc. 1, 14; faúraqvimid *προελεύσεται* Luc. 1, 17; gavandeith *ἐπιστρέψει* Luc. 1, 16; kunnum *γνωσόμεθα* Luc. 1, 18; ganimis *συλλήψῃ* Luc. 1, 31; gabaíris *τέξῃ* daſ.; háitada *κληθήσεται* Luc. 1, 32; gibid *δώσει* Luc. 1, 32; thiudanôth *βασιλεύσει* Luc. 1, 33 u. ſ. w. überall. Selbſt wo gr. präſ. und fut. nah zuſammen ſtehn, z. b. II Cor. 1, 10 *ῥύεται* und *ῥύσεται* bleibt das *eine* goth. temp. galáuſeith; die verſchiedenheit des ſinns ruht nicht einmal auf dem unausgedrückt gelaſſenen *ἔτι* bei *ῥύσεται*. [ſteht *ga-*[2]) beim futurum? *gaarma* thanei *arma* (*ἐλεήσω ὃν ἂν ἐλεῶ*) Rom. 9, 15; vielleicht auch gableithja thanei bleithja.]

ahd. *gihit* (confitebitur) K. 51; nemnis (vocabis) T. 2, 5; iſt (erit) T. 2, 6; giwerbit (convertet) daſ.; intphâhis (concipies) T. 3, 4; pîzit (mordebit) Diut. 1, 524[a]; biwîſet (vitabitis) Diut. 1, 496[a]; findis (invenies) If. 13, 15; ih faru (ibo) If. 19, 21; ghibu (dabo) daſ. 21, 4; ih hepfu (levabo) If. 31, 1; ih ardôn (habitabo) If. 33, 1. 5. iſt widarmezzan (recompenſabitur) K. 45; wirdit kedeonôt (humiliabitur) iſt erhaban (exaltabitur) K. 49; fartribanêr wirdit (condemnabitur) gl. jun. 200; pirum piwânit (exiſtimabimur) Diut. 1, 502[a]; iſt pacurtit (amicietur) Diut. 1, 532[b]; iſt kawâtit (veſtietur) Diut. 1, 524[a] [iſt (erit), findat (invenietis) in den gloſſen in Haupts zeitſchrift 3, 460. 462] u. ſ. w. Daß das kein bloßer gloſſenſtil iſt, ſieht man leicht aus ſtellen bei O., die das präſ. im ſinn des fut. ſetzen und nicht umſchreiben: iſt berantu (pariet) I. 4, 29; wirdit mâri (celebris erit) I. 4, 31; iſt mendenti (gaudebit) I. 4, 32; ni fullit er ſih wines (non implebitur vino); ja bei N. herſcht das präſ. entſchieden. denchet (meditabitur) pſ. 25[b]; gediehet
177 (erit) 25[b]; gibet (dabit) riſet (defluet) pſ. 25[b]; fram diehent (proſperabuntur); finſtrênt (tenebrabuntur) pſ. 478[a]; ſago ih

[1]) heißt es GA. 13, 116 er trünke, er æze, er ſlief, er waht, er ſtüende, er gienge, er læge, er ſaz, der vrouwen nimmer er vergaz? oder iſt zu leſen: er tranc, er az, er ſlief, er waht, er ſtuont, er gie, er lag, er ſaz?

[2]) vgl. das *ga-* beim prät. (gramm. 2, 843 und oben 149).

(explicabo) Cap. 266ᵃ; lêrent (afferent) Cap. 371ᵇ; zeigônt (annotabunt) Cap. 372ᵃ; fermîdent (vetabunt) Cap. 372ᵇ.

Selbſt bei den mhd. dichtern und nhd. wird noch häufig präſ. für fut. gebraucht, z. b. wenn wir es mit adv. conſtruieren, welche die zukunft ausdrücken: ich *komme* bald, ich *komme* morgen, wo lat. veniam, franz. je viendrai ſtehn muß*). ebenſo mhd.: *kumt* er morgen Wigal. 15, 2; als tuon ich iu morgen Iw. 4260; vüeret er morgen her Iw. 4485; nu verliuſe ich morgen alle mîne êre Iw. 4737; geſiheſtu in in kurzer zît Iw. 563. Auch folgende ſtellen, und zahlloſe andere, belegen das präſ. ſtatt des fut.: tuoſtu Iw. 558; biſtu Iw. 559; hâſtu Iw. 596; lâze ich iu ſchouwen Wigal. 12, 25; kumt er vruo Iw. 4795; beſtê Iw. 4792. [nb. Megenberg 60, 33: alſô ſetz wir oft den ſpruch der gegenwärtichait (präſens) für den ſpruch der künftichait, als wenn dû mich ladeſt auf den künftigen ſamstag zuo flaiſch, ſô ſprich ich: ich izz niht flaiſch an dem ſamstag, daz iſt: ich wil ſein niht ezzen an dem künftigen ſamstag.]

[altn. rîdhr thu Grip. 13, 7 neben munt finna; ſefr Á ſjalli Grip. 15, 1; brûdhr mæla tekr Grip. 16, 2; ſjôdh er at Heimis 27, 1 u. f. w.]

Nächſt dem präſ. ind. hilft auch das *präſ. conj.* verſchiedentlich das fut. auszudrücken, wie wir ſchon ſ. 85 bei dem imp. ſahen [Bopp vgl. gr. ſ. 911. 912]; auf gleiche weiſe ſteht der gr. conj. für das fut.**), Ulf. bindet ſich aber im einzelnen nicht an den gr. text, ſondern ſchreitet ſowol da zum conj., wo das gr. fut. ind., als er ſein präſ. ind. ſtatt des fut. verwendet, wo der gr. conj. gebraucht wird. beiſpiele: *háitáis καλέσεις* Luc. 1, 13; ſijáina *ἔσονται* Marc. 10, 8; bidjáu *ἐρωτήσω* Joh. 16, 26; fragildáidáu *ἀνταποδοθήσεται* Rom. 11, 35; ſijáu *ἔσομαι* Marc. 9, 19; ſijái *ἔσται* Marc. 9, 35. Luc. 1, 34; bileithái *καταλείψει* Marc. 10, 7; afvalvjái *ἀποκυλίσει* Marc. 16, 3 [hva nu táujái? *τί ποιήσει*; quid faciet? Marc. 12, 9. Luc. 20, 15; hva táujáima? Joh. 6, 28; hva táujáu? quid faciam? Luc. 20, 30, wo hier im lat. conj. und fut. eins ſind; arbja vaírthau? poſſidebo? Luc. 18, 18 (das fut. liegt auch in vaírthau)] u. ſ. w. Den übrigen deutſchen dialecten gebricht dieſe goth. conſtruction, doch im zuſammengeſetzten prät. kann noch ſî (ſit) für erit gelten (ſ. nachher).

Nie vermag das einfache prät. ein fut. zu vertreten, wol aber das zuſammengeſetzte.

Bemerkenswerth ſind die verſuche der älteren ſprache, das *fut. verb. ſubſt.* mit dem wort eines andern ſtamms zu erreichen; ſo überträgt Ulf. *ἔσται*, ſtatt durch iſt, *vaírthith* Matth. 8, 12.

*) daſſelbe gilt von den übrigen heutigen ſpracheu, z. b. ſchwed. efter fyra månader *reſer* jag till Stockholm (Tullberg ſvensk ſpråklära, Lund 1836, p. 102).

**) wie nahe das lat. fut. dem präſ. conj. liege, zeigt die form der 3 und 4 conjug. [legam, audiam. Bopp vocal. 200 hält auch das ê in legêmus für conjunctiviſch. die lat. formel ita me dii *ament* und ita me dii *amabunt* iſt gleichbedeutend.]

178 Luc. 1, 14. II Cor. 11, 15; *ἔσομαι vairtha, ἔσονται* **vairthand** [Luc. 17, 34. 35] II Cor. 6, 16*); [II Cor. 1, 7 gadáilans *fijuth* (participes *eſtis*), aber gadáilans *vairthith* (participes *eritis*); der griech. text unterſcheidet nicht, doch die vulg.;] und ſo pflegt das agſ. *beo, bȳſt, bȳdh* ero, eris, erit, verſchieden vom präſ. eom, eart, is (ſum, es, eſt) auszudrücken [eſt ſôna bîdh (mox erit) Beov. 1762; ſidhdhan morgen bîdh (quando cras erit) Beov. 1784; ic beo gearo ſôna (paratus ero) Beov. 1825; tô dæg thu biſt mid me on paradiſo Luc. 23, 43 (Hel. 167, 24 hiudu môſt ſehan)]. das ſind freilich eigne futura, aber keine futuriſche formen. auch bedeutet vairtha außerdem fio und das agſ. beo zuweilen ſum. ahd. findet ſich *iſt* in der bedeutung von erit.

Umſtändlicher iſt von den umſchreibungen des fut. zu handeln.

1. Ulf. bedient ſich einigemal, obgleich ſelten, des verbums *haban*, wie ſchon f. 93 gelehrt worden iſt; doch bewirkt dies auch in andern fällen einen beſtimmteren ſinn, nicht den des fut. Die ahd. ſprache hat bei dieſem hilfswort den reinen inf. verſcherzt und beſtimmt ihn überall durch die präp. zi. ſie verwendet aber auch, was ich f. 108 vergaß anzuführen, den pl. *eigun* zu dieſer umſchreibung, ganz wie beim prät. (f. 150): ci arſtandanne *eigun* (reſurgent) abſchw. 106 [Weißenb. katech.]; zi forganne *eigun* wir (verendum nobis eſt) O. V. 19, 2. der begrif iſt alſo bald fut., bald ein ſchärferer. ſo auch im mhd., z. b. nu habet iu ze râten Wigal. 176, 38 bedeutet: nun rathet, nun mögt, ſollt ihr rathen. in den nhd. redensarten: ich habe zu thun, zu ſagen entfernt ſich der ſinn faſt noch mehr vom bloßen fut., wiewol er ihm verwandt bleibt.

2. das goth. *munan*, munáida (putare), nicht das nahverwandte anomale munan (? munnu) man, munda (recordari), überſetzt *μέλλειν*. munáis gabairhtjan *μέλλεις ἐμφανίζειν* Joh. 14, 22, wie wir noch ſagen: du gedenkſt zu erſcheinen, was beinahe iſt apparebis, *ἐμφανίσεις*. aber ein eigentliches fut. begründet es nicht, das auxiliar kann auch im prät. ſtehn: ich dachte, gedachte zu kommen, munáida thairhgaggan *ἤμελλε διέρχεσθαι* Luc. 19, 4; munáidêdun usgaggan ſogar für *μέλλουσιν ἔρχεσθαι* Joh. 6, 15, was eigentlich munand wäre. Die altn. ſprache verwendet deutlicher ihr anomales *munu* zu einer wollautigen umſchreibung des fut., *munu berjaz* (pugnabunt) Völ. 46, 1; mân thyrma (tuebitur) Völ. 46, 11; mun flitna (rumpetur) Völ. 49, 3; koma munu (venient) Völ. 51, 2; munt vera (eris) Lokaſ. 48, 5 [ec mun ſofa gânga Faſn. 27, 2; thû munt finna Grip. 13, 1; thû munt hitta Grip. 19, 1; hôn mun kenna Grip. 17, 1] u. ſ. w. Das ſchwed. dän. fragende *monn, mon* hat weit geringeren umfang und eine mehr fixierte bedeutung (gramm. 3, 762).

---

*) für *ἔσομαι* gibt es vier goth. ausdrucksweiſen, dieſes *vairtha*, jenes conjunctiviſche *fijáu* und die periphraſtiſchen *ſkal vairthan, haba viſan* (f. 93).

3. goth. *ſkulan* (ſkulun) umſchreibt im goth. faſt noch niemals das gr. fut., es wird für *δεῖν*, *ὀφείλειν* und *μέλλειν*, freilich nah an das fut. ſtreifende begriffe gebraucht, oder entſpricht auch jenem haban; ik ſkal briggan *ἐμὲ δεῖ ἀγαγεῖν* Joh. 10, 16; ſaei ſkulda qviman *ὁ μέλλων ἔρχεσθαι* Matth. 11, 14; andere belege ſind ſ. 92 mitgetheilt. Indeſſen enthält eine merkwürdige ſtelle unleugbar die umſchreibung: hva *ſkuli* thata barn *vairthan τί ἄρα τὸ παιδίον τοῦτο ἔσται*; Luc. 1, 66 [hvathar *ſkuldêdi* maiza (ſc. viſan), uter foret major Sk. 41, 11]. 179

Dieſes ſkal iſt nun auch in alle übrigen dialecte verbreitet und unſere älteſte art das fut. zu bezeichnen. ſein langſames um ſich greifen ſeit der goth. periode verdient beachtung: noch K. If., die gloſſen meiden das hilfswort, T. meiſtentheils. waz ſculum wir tuon 13, 16 iſt nicht faciemus, ſondern quid debemus facere, wie ſcal drawen K. 38 debet arguere. nur T. 4, 11 überſetzt *ſcal ſin* erit, und 112, 2 *trincan ſcal* bibiturus ſum. Reichlicher zeigt ſich die periphraſe bei den dichtern. im muſpilli: *ſcal queman* 36; ſcal ſtantan 39; ſcal pivallan 50; ſcal arſtên 87; ſuonnan ſcal 90. bei O.: thu *ſcalt beran* I. 5, 23; muater ſcalt thu weſan I. 5, 22; ih ſcal thir ſagen I. 5, 43; er ſcal gimuntôn I. 5, 51; ſcal diuren I. 7, 3; ih ſcal ſagen I. 12, 9; ir ſculut findan I. 12, 17 u. ſ. w. Aber aus der proſa bei N. wird es ſchwer viel beiſpiele dieſer umſchreibung aufzuweiſen, ſie bedient ſich, wie vorhin geſagt wurde, lieber des alten präſ.; nur die participiale wendung erarmên *ſulender* Bth. 29ª führt den behelf herbei oder der conj. wio ih tih heilen *ſule* Bth. 41ª; doch auch im ind. *ſol* ih tih lâchenôn. W. der auch noch das präſ. braucht (wir ſprungezen unte frewen unſih, exultabimus et laetabimur 7, 8; ih ſkenkôn dir, dabo tibi poculum 69, 18; umbegriphet mih, amplexabitur 11, 27) hat *ſcal* ih mih unterwintan 42, 18; ſcal ih mih geloiban 42, 24.

Deſto häufiger erſcheint ſcal im altſ. Hel.: *ſcal âbitan* 4, 12; ôdan ſcoldi werdan 4, 11; ſcoldi giſîd weſan 4, 14; hebbean ſcoldi 4, 17; ſcalt ſprekan 5, 17; ſcalt weſan 8, 8. 11; ſcalt fôdean 8, 12; ſcal cuman 8, 19 u. ſ. w. Auch Wiggerts ſpätere pſalmen haben p. 5. 7 *ſal* geêren (glorificabo) *ſal* ervullen (oftendam) *fulin* verwerthen (peribunt).

Agſ. iſt *ſceal* ſeltner in B. und gern noch in der bedeutung von oportet, debet: ſceal gevircean 20; ſceal veſan 271; futuriſch aber *ſceal getholian* 3108; ſceal fretan (vorabit) 3114. Viel öfter begegnet die umſchreibung in C. z. b. *ſcealt tredan* (calcabis) Gen. 906; ſcealt etan (manducabis) Gen. 908; ſcealt veſan (eris) Gen. 919; ſcealt ſêcean (quaeres) Gen. 927; ſveltan ſcealt (morieris) Gen. 938. von proſaiſten finde ich noch oft das präſ. ſtatt des fut. gebraucht. 180

Ganz geläufig iſt die mhd. umſchreibung: *ſol dienen* Nib. 160, 4; ſol helfen 161, 1; ſol riten, ſol füeren 161, 3; ich ſol erzeigen 1404, 4; [daz ſol ich gerne leiſten Gudr. 1489, 1;] ich

ſol ſagen Tit. 32, 4; ich ſol ſîn Parz. 362, 1; ſol gewinnen 363, 9; ich ſol mich arbeiten 371, 27; ſul wir beide gên 458, 16; nu ſult ir gâhen 512, 22; ich ſol dich innen bringen 567, 9; ſol ich mich bewarn 572, 27; ich ſol hân 625, 2; ir ſult nemen war Wh. 17, 15; er ſol geſchehen Iw. 4230; ſol ſîn 4220; ſol ich ligen 4224; ir ſult lâzen Wigal. 14, 36; ſult gern 16, 3; ſult biten 17, 39; ſol ich bewachen Troj. 17144; ſol ich wenden Troj. 18685 und unzähligemal [ſ. nachtr.]. daneben behält aber auch ſol ſeinen urſprünglichen nachdruck, z. b. ſi ſol ſich lân geriuwen HMS. 1, 4ª, wo es verpflichtung und verbindlichkeit bezeichnet [ir ſult ûf hôher ſtân! (befehlend) Gudr. 1517, 1; die ſult ir mir zeigen! Gudr. 1524, 3].

Ebenſo mnl., einige beiſpiele aus Floris genügen: *ſelt horen* 43. 89. 246; ic ſel beghinnen 88; ic ſal doen 299; hi ſal wenen 452; ſal ic breken 714; ic ſal mi doden 1204.

Wichtig iſt nur zu bemerken, daß in der engl. nnl. und nnd. ſprache dieſe umſchreibung ſich behauptet, in der nhd. aber wieder faſt verloren hat. dem engl. I ſhall be, nnl. ik zal zîn, nnd. ik ſchall weſen ſteht kein nhd. fut. ich ſoll ſein zur ſeite; unſer *ſoll* hat meiſtentheils die beſtimmtere bedeutung von debeo oder me oportet. [vgl. aber nhd.: ſie ſollen es ſchon ſehen (videbunt); es ſoll (will, wird) ſich zeigen. Nhd. ſteht *ſoll* auch ſtatt des *verneinenden prät.* (für den nichterfolg) = debet, iſt es noch ſchuldig: er ſoll noch kommen (= iſt noch nicht gekommen); er verſprach das geld und ſoll noch bezahlen (d. h. hat noch nicht bezahlt); er wollte ſchicken und ſoll es noch thun (hat es bisher noch nicht gethan); er lief davon und ſoll noch wieder kommen Salinde 268; ich ſoll ja noch hören (habe noch nicht gehört) Leſſing 2, 123.]

Auch die ſchwed. und dän. ſprache bilden ihr fut. fortwährend mit *ſkall* und *ſkal*, nachdem es ſchon im altn. üblich geweſen war: *ſkal râdha* Grimn. 2, 6; heill ſkaltu vera Grimn. 3, 1; thu ſcalt geta daſ. 3, 5; ſkal vera daſ. 4, 5; ſculo um geta Lok. 8, 5; ſcolo binda Lok. 49, 4; ſcaltu gânga, ſitja Skirn. 26, 4. 27, 2; gneypa ſculo Skirn. 30, 1; ſcaltu ſegja Lok. 60, 2, obgleich noch zuweilen, wie in dem letzten beiſpiel, der ſinn beſtimmter iſt.

[3a. altſ. *thurban*, doch wie überall nur im verneinenden ſatz: ni *tharft* thu ſtum *weſan* (non eris mutus) Hel. 5, 18. aber auch ahd. das fut. durch *dürfen* umſchrieben: waz *tarf* ih *choſôn*? quid loquar? N. Cap. 353ᵇ.]

4. Das goth. *viljan* drückt den begrif des wollens aus, der ſich nie in ein bloßes fut. verliert. auch überſetzen die früheren ahd. quellen noch kein lat. fut. durch ſolch eine umſchreibung. doch ihr beginn läßt ſich bei O. nicht verkennen: nu *willih*

949 ſ. 180. fut. paſſ. umſchrieben: *ſol* ſîn verkorn Parz. 441, 19; *ſol* weſen widerſeit Nib. 816, 4.

ſcriban I. 1, 113; willih hiar gizellen I. 3, 45; willih irzellen II. 9, 3; willih widorôn III. 12, 42; willih frewen mih III. 23, 51. ebenſowenig bei W.: wir ne wollen nieht vergezzan 7, 11; wil ih gehuchcan (commemorabo) 11, 25; wil ih neman 23, 8; wil 181
ergeban 69, 13; wil ſkeinan (oſtendam) 69, 23. 28; wile ih ſingen (canam) N. Bth. 102[b]. beſtimmter ſind folgende wollen: wili werpan Hild. 39; ni wili lirnên (non velit legere) K. 101; wir wollen giſehan (videre volumus) T. 57, 1; ne wile du hôren (ſi non vis audire) N. pſ. 175[a].

Mhd. häufen ſich die fälle der umſchreibung noch mehr: *wil* ich ebenmâzen (comparabo) Gen. 1895; wil ich mich rechen Gen. 2450; wil ich nemen Nib. 49, 4; die wil ich iu nennen Nib. 139, 1; ſô wil ich rîten und wil der warte pflegen Nib. 178, 1. 2; ich wilz iu ſagen Nib. 344, 4; [daz wil ich widerrâten Nib. 1966, 1; ich wil umbrîſen daz Nib. 1970, 3;] ouch wil ich niht engelten Iw. 213; ich wil enpfâhen HMS. 1, 14[a] Wigal. 12, 36; wil ich morgen holn Wigal. 12, 31; die wil ich iuch wizzen lân Wigal. 14, 21. Zuweilen folgen beide auxiliare aufeinander z. b. lîp und guot, êre und leben *wil* ich hie bî dir wâgen, gevorſchen noch gefrâgen *ſol* ich ze lande niemer Troj. 17165; ich *ſol* unde *wil* gedienen Iw. 4787; die *wil* ich rechen, *ſol* ich leben (ulciſcar ſi vivam) Wh. 194, 18. Es leuchtet ein, daß ahd. wie mhd. dieſe umſchreibung eigentlich auf die *erſte perſon* beſchränkt iſt, denn nur wer von ſich ſelbſt redet iſt ſeines entſchluſſes und willens ſo gewis, daß er eine künftige handlung zu melden vermag. von der zweiten und dritten perſon gebraucht bleibt wollen bei dem bloßen ausdruck des willens ſtehn, die volle ſicherheit des geſchehen werdens mangelt, z. b. ir welt wizzen kann nicht bedeuten ſcietis, nur ſcire vultis. [doch: mîn kraft wil enphliehen Tit. 8, 4 = peritura eſt, *μέλλει*, iſt im begrif zu entfliehen; ez wil an den wiſen douwen HMS. 2, 105[b]; uns wil komen ein liehtiu ougenweide HMS. 2, 106[a]; uns wil ein ſumer komen HMS. 2, 124[a]; dû wilt vil übel gedihen HMS. 2, 124[b]; bluomen die uns der meie bringen wil HMS. 1, 4[b]; dô ſageten ſi mir von dir, dû woldeſt übelwillic ſîn (quod futurus eſſes) Barl. 212, 15.] Nhd. wird indeſſen *er will* kommen wol auch auf den begrif von veniet übertragen, während *du willſt* kommen kaum für venies, ſondern für du biſt gemeint, willens, zu kommen gilt. [doch ſagt man: wollte ins waſſer ſpringen = war im begrif, ins waſſer zu ſpringen; verſchmachten wollte (war nahe daran zu verſchmachten) Felſenb. 1, 432; wollte wähnen; wollte behaupten Felſenb. 1, 453; das will nichts ſagen.]

Alle übrigen deutſchen dialecte beharren bei der beſtimmten bedeutung, z. b. das agſ. biddan *ville* (rogare volo) B. 427; he ville etan (vult edere) B. 442. So ſteht auch das franz. je veux manger ab von je mangerai.

5. Die nhd. ſprache, und ſie allein unter allen[1]), pflegt das fut. durch *werden* zu umſchreiben; die rein mhd. kennt noch kein ſolches auxiliar, was man auch ſo ausdrücken darf, ſie conſtruiert *werden* (den ſ. 7 und 92 behandelten, ſeltnen fall abgerechnet) nie mit dem inf. der zeitpunct, wo dies nhd. *futuriſche werden* aufkam, muß für den gelten, wo die organiſche und beſſere umſchreibung durch *ſollen* in abgang gerieth. gewonnen iſt nichts dabei, ſondern verloren, weil die paſſivumſchreibung ſchon überflüſſig viele werden in unſere rede bringt,
182 und abwechſelung zwiſchen werden für das präſ. paſſ. und ſollen für das fut. act. früherhin günſtiger war. vielleicht hat jene paſſivumſchreibung aber anlaß dazu gegeben? das umſchriebne präſ. paſſ. muſte ahd. und mhd. zugleich für das fut. dienen, z. b. ahd. wirt ferloren (peribit) N. pſ. 26[b]; werdent fertiligôt (peribunt) pſ. 48[b]; irlôſet wirdo (eripiar) pſ. 66[a]; ebenſo kann das mhd. wirt verlorn perditur und perdetur ausſagen, wirt gegeben datur und dabitur. die ſprache gerieth darauf, auch ſtatt des part. prät. paſſ. den activen inf. mit werden zu conſtruieren und *wird geben* für dabit zu ſetzen. das fut. paſſ. nahm dann ein ſteifes *wird gegeben werden*, dem man gerne ausweicht, an. Doch darf auch das wart mit dem inf. (ſ. 7. 92), ſchwerlich noch jene neigung des goth. vairtha für den ſinn des fut. (ſ. 177) in anſchlag kommen. [Haupt 8, 515 leitet den inf. aus part. präſ. ab: wart farn aus wart farende. dann müſte dies früher vorkommen. doch ſteht: ſich wart *lengernt* Katzmair 10.] Übrigens umſchreiben Luther, H. Sachs und Fiſchart allenthalben das fut. mit werden und ſchon vor ihrer zeit muß es längſt bei uns einheimiſch geweſen ſein. es iſt, wie ich glaube, allmälich in dem 14 und 15 jh. aufgekommen [Hahn kennt ältere beiſpiele]. in des Cunr. v. Dankrotzh. namenb. p. 127 lieſt man *wirt* ſich *méren* (augebitur); [Renn. 21569 tanzen ſuln werden;] in Wackernagels leſeb. folgende beiſpiele: wirt geben 705, 20; wirt ligen 706, 8; werden richten an 706, 13; wird gießen 771, 27; wirt hindern 782, 3; wirt ergên 782, 10; wirſt nemen 784, 37; werde ſchelten 784, 39. um gleiche zeit hatten ſich freilich auch die conſtructionen des ward mit dem inf. gemehrt: ward nemen Wackern. 777, 21; ward bezwingen 776, 24; râten wurden Triſt. ed. Hagen 2297, doch ſind einzelne beiſpiele dieſes ward älter als die erſten des wird.

In der bedeutung findet allerdings ein unterſchied ſtatt zwiſchen den drei nhd. weiſen das fut. mit *ſoll, will* und *werde* auszudrücken. quid faciam? kann nicht wol anders lauten als was ſoll ich thun? wollen bezeichnet mehr den freien entſchluß, ſollen das imperativiſche futurum (ſ. 85): du ſollſt warten (exſpectabis); werden mehr die reine, abſtracte zukunft: das wird geſchehn (eveniet). wollen ſagt vorzüglich der erſten perſon zu,

1) doch ſ. goth. vairthan (177. 178)

ſollen der zweiten, werden der dritten*): inſofern hat die nhd. ſprache den begrif der zukunft genauer erſchöpft als eine der übrigen. [wollen mehr von lebendigen weſen, werden (nr. 5) von unbelebten: ich, er will kommen (veniam), in Berlin replicierend: ich will ſchon kommen; wir wollen ſehen (vederemmo; doch auch: wir werden ſehen). aber: das glas wird brechen, die kälte wird ihn tödten; ich werde betrogen werden (paſſiv, nicht will).] Doch in nicht wenigen fällen ſteht freie wahl zu unter allen, z. b. quid tandem de te fiet mag heißen, was ſoll oder will oder wird aus dir werden? [das feuer will nicht 183
brennen; und ihr der wein das herz abbrennen wollte Felſenb. 1, 143.] Luther ſchreibt ſtatt wird werden lieber will werden. ſoll aber iſt am meiſten beſchränkt: cras veniam läßt ſich nur ausdrücken ich will oder ich werde kommen, nicht ich ſoll. [beim ſchwören: vous jurerez; ihr ſollt ſchwören. ſo ſal he ſwern Ortloff diſtinct. p. 177; aber auch: ir werdet ſwern Chmel, materialien zur öſterreich. geſch. I p. 38 (1435).] amabo te, oſculabor te iſt nicht anders zu überſetzen als ich will dich lieben, dich küſſen; dagegen muß man ſagen: ich werde dich lieben und wenn du mich haſſeſt. eine unterſcheidung, die das nnl. ik zal beminnen nicht erreicht.

[Das futurum mit *werden* dient dem ausdruck der wahrſcheinlichen vorausſetzung: er wird ja nun wol fertig gegeſſen haben? ich werde es ſo gewollt haben; ich werde es ja wiſſen; ich werde es den rabenäſern ja geſagt haben Schlamp. maladie 8; wo werden ſie hin wollen? ſpazieren wollen ſie fahren ibid.; ich werde es ihm ja geſchrieben haben ib. 14; das wird hier ſtehen ib. 17.]

Die mhd. ſprache liebt es, zuweilen mit dem umſchriebnen fut. unmittelbar das futuriſche präſ. zu verknüpfen, z. b. ir *fult* morgen *komen* her und *holt* den gürtel Wigal. 12, 40, was in der lehre von der conſecutio temporum noch näher auszuführen bleibt.

[auch *müezen* umſchreibt das fut. Leyſer pred. p. 153.]

6. Bis hierher iſt die umſchreibung eines *conjunctiven prät.* zu behandeln aufgeſpart worden, deren volle erledigung erſt dem dritten abſchnitt anheim fällt. da ſich aber dieſes tempus mit dem fut. berührt, ſo bemerke ich folgendes.

Wie unſerer alten ſprache für das lat. imperf. und perf. ind. nur ein einziges tempus der vergangenheit zu gebot ſtand, drückte das goth. vêsjáu, qvêmjáu, gutjáu beides aus, eſſem und fuerim, venirem und venerim, funderem und fuderim; ebenſo das ahd. wâri, quâmi, kuzi. ja ſie dienten auch für fuiſſem, veniſſem, fudiſſem (ſ. 149), doch pflegte der directe begrif des lat. perf. conj. durch das deutſche präſ. ind. wieder gegeben zu werden (ſ. 147).

*) hierzu ſtimmt freilich das engl. fut. nicht, welches von dem defectiven ſollen nur die erſte perſon, von wollen die zweite und dritte bildet [Regel p. 90].

Nachdem die umſchriebnen präterita eingang gewonnen hatten, verrückte ſich der geſichtspunct. das mhd. ich ſî geweſen, ich habe gegozzen entſprachen dem fuerim, fuderim, ich wære geweſen, ich hæte gegozzen dem fuiſſem, fudiſſem, wie im ind. bin geweſen, hân gegozzen dem fui und fueram. aber weder was und gôz hatten ſich in die bedeutung des lat. eram, fundebam, noch wære und güzze in die von eſſem und funderem einengen laſſen, ſondern behaupteten ihr altes recht auf das perfectum fort. im ind. entſprang nun die regel, daß was, gôz neben dem imperf. auch das aoriſtiſche perf. bezeichneten, bin geweſen, habe gegozzen die abſolute, faſt wieder als präſens erſcheinende vergangenheit; dabei ſtand die unterſcheidung zwiſchen imp. und aor. im nachtheil, die zwiſchen aor. und perf. im vortheil, und da für das lat. eram, fundebam, fui, fudi nur eine form was, gôz vorhanden war, ſpalteten fui und fudi ſich in zwei formen: was und bin geweſen, gôz und hân gegozzen. die franz. und alle roman. ſprachen übertreffen hier
184 die deutſche und lat. durch ihre drei tempora j'étais, je fus, j'ai été, je fondais, je fondis, j'ai fondu. War aber für den ind. die unterſcheidung zwiſchen aor. und perf. wichtiger und weſentlicher, als zwiſchen imperf. und perf., ſo muß ſich das bei dem conj. umdrehen, wo wenig zu erzählen, aber an ſchärferer beſtimmung unvollendeter und vollendeter vergangenheit gelegen iſt. unſer wære und güzze konnte für das imperf. nicht ausreichen, um ſo weniger, da durch unmäßige abnutzung der form des conj. präſ. übergriffe des einfachen prät. in das präſ., was zu entwickeln hier der ort noch nicht iſt, unvermeidlich wurden. es kam alſo zu einer neuen umſchreibung, vermöge welcher alle jüngeren deutſchen ſprachen ihren conj. um ein tempus reicher machen, als der ind. iſt.

Das prät. conj., worauf dieſe betrachtung gelenkt hat, führt in den romaniſchen grammatiken den namen des *conditionalen*. nur zum theil entſprechend dem lat. imperf. conj. ſteht es dafür in entſchiedner analogie des fut.

Auch in unſern ſprachen dienen eben die das fut. bildenden auxiliare zu ſeiner umſchreibung, und im begrif trift es ganz zuſammen mit dem roman. conditionale. es kann nicht früher aufgekommen ſein als das periphraſtiſche fut.

Zuerſt wurde es mit *ſollen* gebildet, und ſo geſchieht es noch in allen dialecten, die ſollen für das fut. verwenden. das franz. j'aimerais wird nnl. gegeben ik *zoude* beminnen, engl. I *ſhould* love*), ſchwed. jag *ſkulle* älſka, dän. jeg *ſkulde* elſke. nicht anders mhd. ich *ſolde* minnen, und ſo ſehr häufig: weſen ſolde Iw. 1142; ſich wern ſolde Iw. 1005; ſolde pflegen Iw. 1660; daz ſoldich ê bewarn Iw. 2922; wer ſolt iu des gnâde ſagen? Iw. 2276; u. ſ. w. daneben aber auch mhd. ich *wolde*

*) in zweiter und dritter perſon *wouldſt*, *would* (ſ. 182).

minnen; ich woldez clagen Iw. 49; er wolde komen Iw. 903. 910. ein mhd. *würde* mit dem inf. ist bei den dichtern des 13 jh. ebenso unerhört als das präs. wirde zur umschreibung des fut.; im 14. 15 jh. begegnen einzelne beispiele: *würdent* schätzen (aestimarent) Lf. 1, 15, und im 16 jh. steht würde sagen in der sprache fest wie werde sagen. die bei dem mangelnden umlaut an *sollte* and *wollte* weniger deutliche conjunctive form ist an *würde* unverkennbar; es muß darum als ein conjunctives tempus, nicht als ein indicatives betrachtet werden*).

Der bedeutung nach trift es, zumal in der frühern zeit, 185
noch ganz mit dem einfachen prät. conj. zusammen. das mhd. disiu zuht *gienge* billicher über mich Iw. 1678; vor im *genæse* niemen Neidh. 52, 2**) entspricht einem nhd. würde ergehn, würde genesen, obgleich wir auch noch heute das einfache tempus brauchen dürften, wie schon mhd. hätte gesagt werden können: *solde gân.* beide tempora, das einfache und umschriebene, concurrieren den umständen nach so, wie im ind. gieng und ist gegangen. nur hat gienge weitere ausdehnung und läßt sich in vielen fällen gar nicht durch würde gehn vertreten, während für letzteres meistentheils auch jenes stehn kann. Namentlich gebührt dem conditionalen würde gehn, würde lieben *niemals optativer sinn,* und dadurch unterscheidet es sich von der passivumschreibung des prät. conj., die durchaus nicht mit ihm auf gleiche linie zu stellen und viel früher in der sprache gangbar gewesen ist. *würde ûf getân* (aperiretur) Iw. 1264 und dergleichen findet sich allenthalben im 13 jh. und früher, niemals *würde ûf tuon* (aperiret) und beider umschreibungen ursprung ist ein andrer. würde aufgethan erfüllt ganz die rolle des prät. conj. und gilt auch optativisch; ein passives conditionale verlangt weitere umschreibung durch: *würde aufgethan werden,* und erst dieses steht dem activen würde aufthun parallel. Hieraus ergibt sich zugleich, daß würde aufthun kein bloßes in den conj. gesetztes ward aufthun sein kann, wie sich denn auch diese indicative umschreibung in der sprache nicht behauptet hat.

7. Das sogenannte *fut. exactum* unterscheidet sich von dem gewöhnlichen indicativen fut. dadurch, daß es mit dem prät. des inf. umschrieben wird. sobald die s. 180. 181 gegebnen mhd. beispiele von sol, solde, wil, wolde futurisch stehn, bilden

*) aber ein eignes tempus (nur keine conjugationsform) bezeichnet diese umschreibung so gut als die des fut. Adelung hat inconsequent ein fut. ich *werde loben* aufgestellt und kein prät. conj. ich *würde loben* (umständl. lehrgeb. 1, 781. 782). soll ein paradigma die tempusbedeutungen darstellen, so fordert jede periphrase aufnahme, die ihr hilfswort aus seinem eigenthümlichen sinn in den allgemeineren, bloß temporellen versetzt. ich möchte loben, könnte loben gehören darum nicht ins paradigma, obschon sie zuweilen das bloße laudarem ausdrücken.

**) vgl. *kür* Troj. 14239 = erwählen würde oder erwählt hätte, und noch vielmehr ahd. beispiele: fô ne *stunche* iz (würde es nicht stinken) N. ps. 33^{b}.

186 die hinzugefügten umſchreibungen des prät. inf. damit ein fut. exactum. daz ſol ich balde hân geſeit (dixero). nhd. ich werde geweſen ſein (fuero); ich werde geliebt haben (amavero) [es iſt leicht zu erachten, daß mein camerad und ich nicht lange werden gezaudert haben. irrg. d. liebe 520; du trauſt ihm zu, daß er nicht lange wird gewartet haben]; ſetzt man die hilfsverba in den conj., ſo erwächſt ein zweites conditionale: ich würde geweſen ſein, ich würde geliebt haben, das mit der umſchreibung des plusq. ich wäre geweſen, ich hätte geliebt concurriert, wie ich wäre mit ich würde ſein. die noch läſtigeren paſſivumſchreibungen: ich werde geliebt worden ſein (amatus fuero) finden ſich mehr bei den grammatikern als in der ſprache. Mhd. wird dafür, vortheilhaft, das umſchriebne *prät. ind.* verwendet, z. b. [den *have* wir ſchiere *vunden* Roth. 3914;] ſô *ſît* ir ſchiere *gelegen* (ſo werdet ihr bald unterlegen ſein) Iw. 5016; [er *hât* in ſchiere *hingeleit* (wird bald mit ihm fertig ſein) Iw. 3416]; daz *hât* man ſchiere geſehn (das wird man gleich geſehn haben) Iw. 4988; daz *iſt* ſchiere *getân*, deiſt getân Iw. 243 (factum erit) [523. Türl. Wh. 143ᵇ; daz iſt allez getân Triſt. 199, 5; dânâch *habt* ir mich ſchiere *erſlagen* Triſt. 322, 3]*). denn da, wie ſchon Ben. im wb. zu Iw. f. 176 angemerkt hat, das präſ. oft unſer prät. erſetzt, ſo muß auch das zur umſchreibung des prät. gebrauchte iſt und hât erit und habebit bedeuten dürfen. das adv. *ſchiere*, oder ein ähnliches, weiſt auf die zukunft hin. [Schon ahd. ni gidurrun ſies biginnan, ſie *eigun* ſe *ubarwinnan* O. I. 1, 76; in eigun ſi iz firmeinit O. I. 1, 82.] Auch noch nhd. unter dem volk: das hat man bald gethan, das hat er bald ausgeſtanden (oben f. 158) [das habe ich gleich gethan (illico faciam), wie man ſagt: das thue ich gleich; der brief iſt übergeben (wird gleich übergeben werden) Leſſing 1, 270; der brief iſt unfehlbar zerriſſen, wenn ſie ſich nicht anders erklären Leſſing 1, 594; ſo hat er gehabt Gotthelf erzählungen 1, 242; morn vroe ſo hait hie gebloit (wird er blühen) Fromm. II, 295; gr. τὸ *κέρας κέκραγε* (wird ſchreien) Babr. 3, 11. Ebenſo mhd. das *unumſchriebene prät.*: geſæhe ich wider âbent einen kleinen boten, ſône *gelanc* nieman von vrouwen baz (würde ſingen, geſungen haben) HMS. 1, 185ᵃ; ez *was* betwungen Walth. 85, 28; verlürt ir den lip, ſône *wart* nie dehein armez wîp ſô unſælec als ich (ſo würde ſein); nu iſt ez komen an die naht, daz der junge ritter *vaht* (kämpfen ſoll) Lanz. 1896; ſô werdent ir geſehen wol, ein tropf nit herûz *ran* (würde heraus geronnen ſein) Diocl. 4661].

8. Zu vergleichen, wie die *romaniſchen ſprachen* bei umſchreibung des *fut.* zu werke gehn, hat ein beſonderes intereſſe,

*) zu unterſcheiden von daz iſt guot getân (gut zu thun) f. 129; hier begleitet ein adj. dort ein adv.

und neuere unterſuchungen ſind darauf gewandt worden, ſie zu beleuchten*).

Man gewahrt leicht, daß das franz. aurai und ſerai nicht das lat. habebo und ero ſind, vielmehr erſcheinen ausnahmsweiſe noch altfranz. und provenz. die formen er, ert als überreſte des organiſchen fut. ero, erit (Rayn. 1, 277. Reimnitz 56 ff. [Gar. 2, 69 *iert* = erit; 2, 243; Ogier 1, 169 qui fu et eſt et *iert*]), an deſſen ſtelle ſich allmälich überall das neue fut. drängte. Dieſes wird mit dem *inf.* und dem hilfswort *avoir* umſchrieben, welche beide in der älteren ſprache noch zuweilen getrennt vorkommen. [vgl. oben 93. 108.] gewöhnlich aber verſchmelzen ſie, für kürze des ausdrucks und wollaut ebenſo günſtig wie präpoſ. und pronomen bei der roman. declination, und es entſpringt der anſchein eigner flexionen. in der ital. 3 pl. ameranno (amabunt) zeigt ſich klar das ſuffigierte hanno (habent). [aurai iſt alſo: habere habeo, ſerai: eſſe habeo, aimerai: amare habeo (Pott 2, 696; Bopp vgl. gramm. p. 911).][1])

Gerade ſo iſt das romaniſche *conditionale* aus dem inf. und 187
dem imperf. ind. zuſammengewachſen, denn wenn auch aimerais, aurais näher an amarem, haberem zu grenzen ſcheint, entfernen ſich eſſem und ſerais deutlich. die ital. ſprache zeugt aber mit ihrem perf. ebbi (habui) noch ein anderes conditionale, deſſen 3 ſg. und pl. amerebbe und amerebbono wieder ihre abkunft aus ebbe und ebbono nicht verkennen laſſen.

Ob auch die lat. amabo und amarem aus analogen, *älteren* ſuffixen vielleicht hervorgegangen ſeien? bleibt hier unerwogen.

Uns geht einmal die gleichförmige umſchreibung des fut. und condit. an, welche zu dem verfahren der deutſchen ſprache ſtimmt; dann aber die frage, inwiefern der goth. periphraſe mit dem *inf.* und *haban* (ſ. 93. 178) einfluß auf die romaniſche zuzuſprechen ſei? oder ob die Deutſchen ihre weiſe von den Welſchen entlehnten? augenſcheinlich iſt die lage der dinge verſchieden von der bei dem zuſammengeſetzten prät. (ſ. 154. 155), welches den Gothen unbekannt, ſpäterhin um ſich gegriffen und bis auf die jüngſte zeit allgemein ſich behauptet hatte. die umſchreibung des fut. hingegen wird grade nur bei den Gothen angetroffen und ſtirbt nachher aus, denn das ſpätere haben mit zu darf als eine entartung gelten, der faſt nie bloß futuriſcher ſinn zukommt. hätten die Gothen ihr táujan haba einem zu ihrer zeit noch mehr trennbaren roman. far ho (farò, facere habeo) abgeſehn, ſo würden ſie ſich dieſer umſchreibung nicht ſo ſelten bedienen. noch weniger kann das verſchmolzene und

*) Raynouard choix 1, 71. Schlegel obſervations ſur la langue et la littérature provenç. p. 33. Diez poeſie der troub. p. 303. Reimnitz über die bildung der fut. und condit. in den roman. ſpr. Potsdam 1835 p. 72 ff. [Diez gramm. 2, 99.]

[1]) vgl. auch je vais dire (= dicam) Pott 2, 656. 693; gr. ἔχουσι λέξαι, φράσαι, ἰδεῖν oft bei Herodot, aber auch bei Lucian z. b. de Syria dea

unfühlbar gewordne roman. fut. eingewirkt haben auf das hin und wieder mit zu verwendete haben der ahd. oder mhd. periode. Gleich fern bin ich aber von der meinung derjenigen, die im roman. fut. einen germanismus wahrnehmen wollen; gewis hat keine roman. ſprache dieſe ausdrucksweiſe von den Gothen empfangen, vielmehr war ſie ebenſo wie die conſtruction von habere mit dem part. prät. in dem claſſiſchen latein begründet:*) habeo intrare, affirmare habeo, habeo curare, mori habuit u. ſ. w. wie ſich nun auch ein gr. ἔχω διδάξαι, ἀποδοῦναι vorfindet, konnte die goth. ſprache unabhängig von der gr. oder lat. auf die auxiliariſche ſetzung ihres haba gerathen.

188 9. Lehrreich iſt auch die betrachtung der *ſlaviſchen* ſprache. einer eignen flexion für das fut. gleichfalls ermangelnd, bediente ſie ſich in der älteren zeit oft der präſensform für den begrif des fut., ſo jedoch, daß gewiſſe einzelne verba im präſ. ihn ausdrückten, das eigentliche präſ. aber durch beſondere ableitungen erreicht wurde. ſo bedeutet das präſ. *budu*[1]) ero, unterſchieden von jesm (ſum), in bemerkenswerther einſtimmung mit dem goth. vairtha und agſ. beo (ſ. 177. 178); nicht anders dam (dabo) daju (do); padu (cadam) padaju (cado); ſtanu (ſtabo) ſtoju (ſto) u. a. m. (Dobr. inſt. 375). dies greift nun in die ſlav. unterſcheidung zwiſchen perfectiv und imperfectivverbis ein, ſolche futura ſtellen die einmalige gleich vollendete handlung vor, die präſentia ihnen gegenüber die fortwährende (oben ſ. 5). oft aber gilt, wie im goth. und ahd. dieſelbe präſensform zugleich für präſ. und fut. (Dobr. 376.)

Außerdem wurde häufig das fut. der perfectiva durch präfigierte partikeln von dem präſ. hervorgehoben, z. b. liju (fundo) vliju oder naliju (infundam); mru (morior) oumru (moriar) Dobr. 377; ungefähr wie das goth. giuta mehr dem präſ. fundo, usgiuta mehr dem fut. effundam gemäß ſein könnte. nicht anders böhm. mru (morior) vmru (moriar); kradu (furor) pokradu (furabor).

Alle dieſe bezeichnungen reichen aber der ſprache noch nicht aus, ſondern ſie gebraucht auch umſchreibungen, die unſern verſchiednen deutſchen höchſt analog ſind. altſlav. werden drei auxiliaria zu dem *inf.* geſetzt: *imam'* (habeo) *choſchtu* (volo) *budu* (ero), Dobr. p. 579 hat nicht genug ausgemittelt, ob alle gleichzeitig, oder welche früher und ſpäter angewendet wurden. z. b. imam' tſchefti (legam) = goth. haba liſan; choſchtu piſati (ſcribam) = ahd. willih ſcriban; budu djelati (operabor) = nhd. ich werde arbeiten. budu dem *part. prät. act.* zugefügt drückt das fut. exactum aus: budet ſtvoril (fecerit); dem *part. prät.*

*) bei Forcellini belege genug für habere mit dem inf.; die fortdauer der conſtruction im latein des MA. habe ich Reinh. ſ. XC nachgewieſen.

[1]) Haupt in der rec. des Glagolita Wiener jahrb. d. litt. bd. 76 (1836) p. 127 ſieht in budu bu-idu, je vais être (vide ad 186); Bopp vgl. gramm. § 633 faßt budu — ich thue ſein.

paff. das paſſive fut.: dano budet (dabitur), wie das ahd. kepan wirdit ſowol datur als dabitur ausſagt.

In den jüngeren ſlav. ſprachen erliſcht die umſchreibung mit imati, bei uns die goth. mit haban. Ruſſen und Böhmen umſchreiben durch budu mit dem inf. z. b. böhm. budu pjti (bibam); budu mrvjti (moriar) budu kráſti (furabor). Polen gebrauchen dazu das part. prät. act. oder den inf.: będę piſał und piſáć będę (ſcribam), Slovenen bloß das part. prät. act.: bóm jedel (edam). den Serben aber iſt das auxiliar odſchu (altſl. choſchtu) verblieben, welches ſie dem inf. bald vorſetzen: odſchu 189
dati (dabo), bald nachfolgen laſſen, und dann accreſciert es, genau wie das roman. ho, hai: dadſchu (dabo) imadſchete (habebitis) pleſchdſchu (plectam) pleſchdſchemo (plectemus), ſo daß ſchein von flexion entſteht.

Schlußbemerkung. Dem mangel an temporalflexionen in unſerer ſprache wird durch mehrfache umſchreibungen abgeholfen, welche den ausdruck verlängern und ermüden, obwol ihm hin und wieder eine feinere beſtimmtheit zu wege bringen. [ſ. nachtr.]

Die hochdeutſche mundart ſteht in dem vortheil, daß ihre auxiliarien *habe* und *bin, hat* und *iſt, wird, ward, wurden,* ſamt dem überall dazwiſchen tönenden *und,* in unſerer rede die wollautende vocalleiter A, I, U feſthalten. in dem niederd. *heb* und *ben, hêft* und *is, werde, word, worden*; in dem ſchwed. *har* und *är* klingt dieſer wechſel nicht ſo rein. doch hätte das hochd. *ſoll* nicht dem *werde* weichen dürfen.

Die unterſcheidung zwiſchen *haben* und *ſein* für das prät. ſcheint in der hochd. mundart mehr als in den übrigen ausgebildet, welche das haben vorwalten laſſen. wie die ſlav. ſprache prät. und fut. faſt nur mit dem verbum ſubſt. umſchreibt, überwiegt in der romaniſchen haben. accretion zeigt ſich nur in dem rom. und ſerb. fut., zwar bei ganz verſchiednem hilfswort.

Was ich ſ. 139 andeutete, die umſchreibungen, ſo geläufig ſie geworden ſind, können ſelbſt heute den älteren, weiteren, auf

---

ſ. 189. man merke, daß die ahd. und mhd. ſprache das 950
plusq. act. meiſt nicht unterſcheidet (ſ. 149. 189), wol aber das umſchriebene *plusq. paff.* (ſ. 14. 15): *wære* iz niht undervarn (wäre es nicht gehindert worden) Rol. 39, 10. die paſſivumſchreibung gewährte auch ein *imperf.*, überhaupt alſo drei tempora der vergangenheit; während das activ ſich mit ſeiner einzigen einfachen form lange behalf. dieſe war natürlich und gelenk, die umſchreibung unbeholfen, aber vielfeitiger. ſo hat die romaniſche paraphraſe im activum ein tempus mehr zu wege gebracht, als das latein beſaß (ſ. 155).

mehrere tempora gerichteten ſinn der einfachen formen nicht ganz vertilgen. unſer präſ. drückt noch oft das fut., unſer einfaches prät. zugleich imp. perf. und plusq. aus. Im mhd. iſt dieſe eigenheit unſerer ſprache freilich weniger verwiſcht als im nhd.; den ſ. 149 angegebnen ahd. prät. mit plusquamperfectbedeutung wären viele mhd. beiſpiele zuzufügen: *enbeiz* (gegeſſen hatte) Iw. 62 [Gerh. 638]; *jach* (dixerat) Iw. 622; *wære* (fuiſſem) 656; *geſaz* (federam) 773; *betrahte* (conſideraveram) 774; *meiſterte* (fabricaverat) 1098 [wie gerne *fæhe* ſi den tac (hätte ſie geſehen) En. 1378 Myll.; ſô *wærez* Hagenen tôt (geweſen, fuiſſet) Nib. 927, 3; dô ſiz ze rehter zît *getruoc* Eracl. 193; *müeten* (= hätten bemüht, bewegt) Wh. 12, 18; dô diu ros daz vuoter *gâzen*. gute frau 815] und ſo allenthalben [vgl. ad 939].

Das genus hat in unſerer ſprache medium und faſt auch paſſivum, der modus optativ und faſt auch conjunctiv, das tempus aber imperf. aoriſt und fut. eingebüßt; auf ähnliche weiſe verliert der numerus den dualis, und bleibt auf ſing. und plur. eingeſchränkt.

Des *dualis*, welchen andere, ältere und neuere, deutſche dialecte noch am perſönlichen pron. bezeichnen, iſt am verbum nur allein der gothiſche mächtig*), jedoch nirgends mehr für die dritte perſon. Da in den paradigmen der conjug., zum theil aus mangel an belegen, die duale der erſten und zweiten perſon unvollſtändig aufgewieſen ſind, will ich ſie hier genauer mittheilen, da auch an den unbelegten formen die analogie keinen zweifel läßt. ein ſtarkes verbum, z. b. hilpan würde im präſ. ind. haben: *hilpôs, hilpats*; im prät. *hulpu, hulputs*; im präſ. conj. *hilpáiva, hilpáits*; im prät. *hulpeiva, hulpeits*. ein ſchwaches verbum erſter conj. im präſ. ind. naſjôs, naſjats; prät. naſidêdu, naſidêduts; im präſ. conj. naſjáiva, naſjáits; prät. naſidêdeiva, naſidêdeits. zweiter conj. hingegen: präſ. ind. falbôs, falbôts; prät. falbôdêdu, falbôdêduts; conj. falbôva, falbôts; prät. falbôdêdeiva, falbôdêdeits. endlich dritter conj. präſ. ind. habôs (I Cor. 9, 6), habats (kaum habáits); prät. habáidêdu, habáidêduts; präſ. conj. habáiva, habáits; prät. habáidêdeiva, habaidêdeits.

Sobald nun zwei perſonen reden (oder einer von ſich und dem zweiten) oder angeredet werden, ſteht das goth. verbum im dual. du imma *galeithôs* (ich und der mich liebt) Joh. 14, 23; ik jah atta meins áin *fiju* Joh. 10, 30; ſvaſvê vit áin *fiju* Joh. 17, 22; ik jah Barnabas ni *habôs* valdufni I Cor. 9, 6; *bidjôs* Marc. 10, 35. Häufiger ſind belege der II dl.: du hvê *andbindats* (ihr zwei jünger) thana fulan? Luc. 19, 33; ni *vituts* hvis *bidjats* (du Jacobus und Johannes), *magutſu* drigkan? Marc. 10, 38: *gaggats* (ihr zwei jünger) jah ingaggandans *bigitats* Marc. 11, 2; 191
gateihats (ihr beiden männer) thatei *gaſêhvuts* jah *gaháuſidêduts* Luc. 7, 22; *hirjats* (du Simon und Andreas) afar mis Marc. 1, 17; *galáubjats?* (ihr zwei blinden) Matth. 9, 28. man erkennt hier die unabhängigkeit des goth. von dem griech. text, der im N. T. überhaupt keinen dual mehr gewährt. Dem Gothen iſt die dualform, wie fürs pron. dritter perſon, für die dritte perſon erloſchen. darum gebraucht Ulf. Luc. 1, 6, von Zacharias und Eliſabet

*) in der alta. reflexiven I pl. auf *omc* glaube ich ein ſuffigiertes duales pron. zu finden (oben ſ. 40. 41) z. b. bâdhir vidh *oomumc* (ich und du pferd) Skirn. 10, 5; was aber keine organiſche flexion begründet.

redend, den pl. vêſun, wo das N. T. freilich auch ἦσαν hat, die altgr. ſprache aber ἦτην (ἦστην), inſofern Z. und E. als gleichartige gatten zu betrachten ſind, haben würde. welche form der dritten perſ. dl. hätte wol ein älteres gothiſch dargeboten? es iſt ſchwer zu rathen: im präſ. ind. vielleicht *hilpa*? im prät. auch *hulpu*? man erwäge die vollſtändigen litth. flexionen. [Auch für den dual erſter perſon findet ſich gothiſch der plural vileima Marc. 10, 35, nicht vileiva, da doch 10, 37 *fitaiva*. Maßmann ſetzt vileiva in ſeinen text, der cod. hat aber vileima. das griech. kennt keinen dual erſter perſon und hat auch 10, 37 καθίσωμεν. litt. in den ſtellen Marc. 10 reine duale: noriwa, praſzyſiwa; norita, zinnota, praſzota, gerrita, buſita.]

Da wo nun in den übrigen deutſchen ſprachen der ort wäre zum dual des verbums, ſetzen ſie entw. den pl. oder conſtruieren das verbum zu einer der beiden perſonen im ſg., z. b. altſ. hvat *williad* (pl.) git Hel. 109, 7; [agſ. ganz richtig das dualpronomen: thät git (die beiden Zebedaïden) ſitton (ſollte ſtehn ſitten) Marc. 10, 40;] ahd. *inbintet* joh *bringet*! O. IV. 4, 10; mhd. ich und iuwer kapelân *fuln* gân Reinh. 1741; nu *ſende* uns, vater unde ſun, den rehten geiſt herabe! Walth. 6, 28; goth. würde ſtehen *ſandjats*. [Bei einem *imp. ſg.* kann das duale oder plurale poſſeſſiv ſtehn: altſ. lêſti *inca* winitrewa ford; hald *incan* friundſkepi wel (lêſtiad, haldad wäre was anders, denn es iſt nur *ein* handelnder gemeint); nhd. halt *unſer* gebot! gib mir *euer* buch!]

Soviel vom dualis. die beiden andern numeri ſind hier zu betrachten, inſofern ſie ſich einander zuweilen vertreten. regel iſt, daß mit einem ſubſt. im ſg. auch das verbum im ſg., mit einem im pl. das verbum im pl. verbunden werde.

I. *plur. ſtatt des ſing.*

Zu einem ſubject im ſg., welches aber an ſich ſelbſt oder wegen eines ihm verbundnen adj. den begrif der mehrheit enthält, *kann* das verbum im pl. conſtruiert werden; nothwendig geſchieht es nicht, ſondern häufig bleibt auch das verbum im ſg. Folgende einzelne fälle:

1. nach *collectiven*, wie ſie gramm. 3, 472—476 verzeichnet ſtehn.

goth. *fêtun* bi ina *managei ἐκάθητο ὄχλος περὶ αὐτόν* Marc. 3, 32; usgaggandei alla *managei dugunnun* bidjan *ἀναβοήσας**)
192 *ὁ ὄχλος ἤρξατο αἰτεῖσθαι* Marc. 15, 8; alla *managei fôkidêdun* attêkan imma *πᾶς ὁ ὄχλος ἐζήτει ἅπτεσθαι αὐτοῦ* Luc. 6, 19; *all manageins* (gen. ſg.) *iddjêdun* du imma *πᾶς ὄχλος ἤρχετο πρὸς αὐτόν* Marc. 2, 13; *galêſun* ſik du imma *manageins* (gen. ſg.) *filu συνήχθη πρὸς αὐτὸν ὄχλος πολύς* Marc. 4, 1; *gaqvêmun* ſik *manageins filu συνήχθη ὄχλος πολύς* Marc. 5, 21; *iddjêdun* afar

*) ſo las aber Ulf. nicht, vielmehr *ἀναβάς*, was auch Lachm. aufnimmt; vulg. cum aſcendiſſet, nicht exclamaſſet.

imma *manageins filu* jah *thraihun* ina ἠχολούθει αὐτῷ ὅ. π. καὶ συνέθλιβον αὐτόν Marc. 5, 24; zumal bemerke man einige ſtellen, die zum collectiv noch ein auch in den pl. geſetztes part. präſ. fügen: alla *managei galaihvandans* ina *usgeilnôdêdun* πᾶς ὁ ὄχλος ἰδὼν αὐτὸν ἐξεθαμβήθη Marc. 9, 15; *alls hiuhma* ƕas manageins *beidandans**) πᾶν τὸ πλῆθος ἦν τοῦ λαοῦ προσευχόμενον Luc. 1, 10; und dieſe part. ſtehn im maſc., weil manna (homines) zu ſubintelligieren iſt. Nun aber auch beiſpiele, daß Ulf. den ſg. des textes läßt: varth managei harjis himinakundis ἐγένετο πλῆθος στρατιᾶς οὐρανίου Luc. 2, 13 (hier bei engeln wäre der gedanke an menſchen unpaſſend geweſen); usdribana varth ſô managei ἐκβληθῆ ὁ ὄχλος Matth. 9, 25; gaïddja ſik managei συνέρχεται ὄχλος Marc. 3, 20. Wo managei oder hiuhma ſchon im gr. text den pl. hat, behält dieſen der Gothe bei, dann iſt auch der pl. des verbums ganz in der ordnung: láiſtidêdun afar imma jumjôns managôs ἠκολούθησαν αὐτῷ ὄχλοι πολλοί Matth. 8, 1; manageins bihvairband thuk οἱ ὄχλοι συνέχουσί σε Luc. 8, 45; gafaihvandeins than manageins ôhtêdun ἰδόντες δὲ οἱ ὄχλοι ἐθαύμασαν Matth. 9, 8 und hier muß ſich das part. nach dem weiblichen manageins richten; garunnun hiuhmans managái hánſjôn συνήγοντο ὄχλοι πολλοὶ ἀκούειν Luc. 5, 15; mithiddjêdun imma hiuhmans managái συνεπορεύοντο αὐτῷ ὄχλοι πολλοί Luc. 14, 25; gadraúhteis gataúbun ina οἱ στρατιῶται ἀπήγαγον αὐτόν Marc. 15, 16; gaqvêmun ſik aftra manageins du imma συμπορεύονται πάλιν ὄχλοι πρὸς αὐτόν Marc. 10, 1.

Wie managei darf auch hairda den pl. bei ſich haben, und dann iſt ſchweine, ſchafe u. ſ. w. zu verſtehn: run *gavaúrhtêdun* ſis alla ſô *hairda* ὥρμησε πᾶσα ἡ ἀγέλη Matth. 8, 32. dagegen ſteht im ſg. vas hairda ſveinô haldana, rann ſô hairda Marc. 5, 11. 13, und rann ſa *vrithus*, jah *afhvapnôdêdun* ὥρμησεν 193
ἡ ἀγέλη, καὶ ἀπεπνίγη Luc. 8, 33.

Ahd. beiſpiele der conſtruction habe ich nicht aufzuweiſen, bei menigi und heri ſteht das verbum nur im ſg.: al thiu menigi was thes folkes betônti T. 2, 3; fuar imo ingegini michil woroltmenigi O. III. 6, 8; ingegini imo fuar unfirflagan heri O. IV. 16, 17; thô quam engilô herifcaf, himilifgu menigi O. I. 12, 21, wiewol oft ein folgender ſatz pron. adj. oder verbum in den pl. überträgt, z. b. ûze ſtuant ther liut thar, was *ſie* filu wuntar I. 4, 71; menigi, fus *allê* ſingenti I. 12, 22; thô fleiz thara ingegini thiu michila menigi, zi kuninge ſie nan *quattun* IV. 4, 17.

Im altſ. Hel. aber begegnen mehrmals plurale bei den collectiven that werod, that folc und thiu heri. *bidun* allan dag that *werod* 5, 22; ſô *wrôgdun* ina mid wordun *werod* Judeono 160, 5; *werod* Judeono *ſagdun* 163, 6; *werod* Judeono

*) man wird wol *bidjandans* zu leſen haben (vulg. omnis multitudo populi erat *orans*); beidandans konnte der ſchreiber irrig ſetzen, um es auf den gen. manageins zu ziehen.

gripun thô an thene godes funu, grimma *thioda*, hatandiero *hôp*, *huurbun* ina umbi môdag manno *folc* 150, 4; thô *wurdun* thes fô *malfca* môdag *folc* Judeono 150, 12, hier iſt das adj. môdag mit folc conſtruiert, der nom. pl. maſc. malfca auf Judeon bezogen; *wurdun* an forhtun *folc* Judeono 148, 5; thiu *heri* Judeono *habdun* thia aramun man giſpanana 163, 28; vgl. 12, 22. 19, 1 [*thiod* Judeono ni *weldun* it tho antfahan 157, 11]. Auch hier darf der ſg. ſtehn, z. b. that werod ni mahte antſtandan 148, 7; ſprikid that werod 134, 14; gern hat das erſte verbum den ſg., das im nächſten ſatz folgende den pl.: *werod* ſithôde thô, anthat *fie* te Criſte kumana *wurdun* 147, 9; bigan thia *heri* Judeono, that *folc* fragoian, thar *fia* im fora *ſtuodun* 163, 26; in dieſen beiden letzten ſtellen iſt freilich ein plur. pron. *fia* eingeſchaltet, von welchem der pl. zunächſt abhängt, es kann jedoch unterbleiben: thar thiu *menigi* ſtôd, ni *weldun* an that hûs cuman 158, 3; than ſtuod thin wrêtha *thiod*, Judeoliudi, endi *warrun* 161, 5, wo wieder der pl. liudi eingeſchoben ſteht. überhaupt muß der parallelismus dieſer alliterativen poeſie durch zwiſchenwörter den verbalplur. noch leichter herbeiführen.

Agſ. beiſpiele mangeln mir; C. Dan. 44 ſteht der ſg.: thät verod geſôr; und B. 924 meduſtig gemät mägdha hôſe (callem mulſi emetiebatur virorum cohors, i. e. sympoſium adiit), hôſe iſt = goth. hanſa. [bei *fceolu* (ſchola, turba): ſvâ hio geârdagum ârleafra fceolu eordhan *betheahton* Judêa El. 835].

Mhd. plurale bei *her* und *diet* ſind gewis noch mehr beizubringen als: hin von den zinnen *vielen* und *gâhten* zuo den kielen daz hungerc *her* Parz. 200, 7 [andre beiſpiele von *her* und *rotte* bei Hahn zu Otto m. d. barte p. 103]; *lât* geneſen übelin *diet* diſe maget! Iw. 5178 [ob ſiez *woltin* gevolgin *din diet* Reinh. 1759; gerndin *diet*, ir *ſprechet* mit mir HMS. 2, 249ᵃ; *din* werde *diet* mangen rinc *zierten* Parz. 676, 26; *daz lint begunden*, *wolten* Gudr. 53, 2. 135, 1; der heiden hers *ein woldan* fuorten Wh. 90, 12; *muoſen* ſehen *din fluot* (nom. ſg.) der ſarrazîne Wh. 367, 28; fliegen und âmeizen *ein wunder* drinne ſâzen. der werlde lon 221; dô kom ir *geſinde* unde *truogen* Nib. 414, 1; min *geſind* die *gruozten* mich Lichtenſt. 371, 7; *hânt* freude noch den ſâmen der Franzoyſer *künne* Wh. 8, 20].

194 ſonſt ſteht auch der ſg.: ob im ſaz wîbe hers ein fluot Parz. 353, 7; dâ iſt der dorfwibe ein michel trünne Neidh. 40, 28 [ein ganzez her und alz ir vihe getranc HMS. 2, 244ᵇ].

Wenn bei dem ſubſt. *lîp*, welches, wie der folgende abſchnitt zeigen wird, nicht ſelten das perſönliche pron. vertritt, ein *gen. pl.* ſteht, ſo kann auf dieſen das verbum bezogen gleichfalls im pl. geſetzt werden: jâ *muoſten* ſîn enkelten vil guoter wîgande *lîp* Nib. 943, 4; mit ir *kômen* hêrliche vil maneges guoten recken *lîp* Nib. 1243, 4, wo zwar der gen. ſg., aber mit beifügung des adj. manec ſteht. [Lachmann zu Nib. 943, 4 kann dieſe verbindungen nicht rechtfertigen.] in dieſer [zweiten] ſtelle leſen

jedoch die meiſten hff. *kom*, und ſo findet ſich auch der ſg. in folgenden: daz muoſte ſit beweinen vil maneger junevrouwen lip Nib. 1648, 4; daz unſer vinde lip müge des engelten Nib. 2165, 2; einen beleg aus Lichtenſtein, ſamt allen vorigen ſtellen, theilt Lachm. zu Nib. 1243, 4 mit.

Nhd. dürfen wir noch mit *menge* oder *haufen*, zumal bei hinzugefügtem gen. pl., den pl. des verbums verbinden: eine *menge* menſchen *giengen* vorüber; ein *haufen* leute *haben* die rede mitangehört; auch wol: ein *ſchwarm* bienen *ſind* vorübergeflogen. üblicher ſein mag der ſg.

Dieſe lebendige conſtruction, welche in grammatiſcher einheit die vielheit des begriffs erfaßt, begegnet auch in den meiſten übrigen neuen und alten ſprachen. ſo folgt zu dem provenz. *gens* (volk) der pl.: amor *blasmon* fola *gens* (Rayn. choix 1, 336). Hatte das N. T. in den angeführten ſtellen keinen pl. mehr, ſo kennt ihn die gr. ſprache*) bei collectivis ſonſt genug: ὡς φάσαν ἡ πληθύς Il. 2, 278; λαὸς Ἀχαιῶν πείσονται Il. 23, 156; χαίρετε Λυγκῆος γενεή Heſ. ſcut. 327; ſogar im abſoluten caſus: τοῦ στόλου πλεόντων Demoſth. Mid. p. 86 Spald. Lat. inde *pars* per agros dilapſi, *pars* urbes *petunt* finitimas Liv. 5, 40; *pars* in fruſta *fecant* Aen. 1, 212; *pars* aditus urbis *firment* Aen. 11, 466; [*pars onerant* Virg. Georg. 4, 378; *pars* Suevorum et Iſidi *facrificant* Tac. Germ. 9; ut hoc idem *generi* humano evenerit, quod in terra collocati *ſint* Cic. de nat. deor. 2, 6;] magna *multitudo convenerant*; quo *ruitis* generoſa *domus*? Ovid. faſt. 2, 225; unde tuum *potant* naxia *turba* merum Prop. III. 15, 28 [mlat. cetera *turba dant* Rudl. 14, 98]. auch hier kann das erſte verbum im ſg., das zweite im pl. ſtehn: pars *ſtupet* — et molem *mirantur* equi Aen. 2, 31. gleichviel iſt, ob das collectivum dem verbo vorangehe oder folge. [Slav. beiſpiele Dobr. p. 588.]

2. Kühner noch iſt die conſtruction, wenn der pl. des verbums ſich auf die in dem adj. *manec* neben einem ſubſt. 195
enthaltne mehrheit gründet [vgl. ad 292].

mhd. dâ *liefen* unde *giengen manec* werder man Parz. 75, 4; *manec* riter kurteis die küngin *hânt* mit zühten brâht Parz. 797, 14; vil *manic* ungetoufter gaſt *hânt* ir zorn hie niht geſpart Wh. 264, 5 [*manec* unverzaget kriſten hant dâ *wurben* Wh. 368, 1; *manic* riter kurteis die künigin *hânt* mit zühten brâht Parz. 797, 14; beiſpiele aus Bertholds Krane bei Bartſch p. 210]. dieſen pl. zeigt dann auch ein nachfolgender relativſatz: *manc* wol geriten templeis, *die wâren* ſô kurteis Parz. 792, 21; dô wart *manec* clâriu hant gewunden, daz *ſi begunden* krachen Wh. 152, 5; ich gedenke an *manigen* wünneclichen tac, *die* mir *ſint* enpfallen Walth. 124, 15; vgl. Nib. 25, 3. 31, 3. 96, 2

*) auch noch die jüngere; in der bonner ausg. des Agathias p. 418 ſind collectiva ſingularia ſequente praedicato nbi;ne fere plurali geſammelt.

[ſô *manegen* helt, *die trügen* ſwert enhant Nib. 2110, 3: mit *manigim* goltmâle, *die* ſich dâ verre wiſtin Athis B 59; *manec* rotte kom, *die ſâhen* Parz. 691, 7; vgl. ſich rüemet *maneger* daz *ſi* riche herren *haben* Læyſer pred. 7, 33]. doch die meiſten dichter enthalten ſich der plurale, namentlich conſtruiert Hartmann zu manec nur den ſg. [Altſ. thar thegan *manag hunrbun* Hel. 156, 13. Agſ. thær vlanc manig ät Vendelſæ on ſtâdhe *ſtôdon* El. 231.

Mhd. ſogar bei *dehein*: die wîle daz *ſi leben deheiner* miner herren Nib. 2305, 3.]

3. Wenn das mhd. pronomen neutr. *ſwaz* (quodcunque) nom. iſt und einen perſönlichen gen. pl. bei ſich hat, kann das verbum im pl. ſtehn: *ſwaz* mit al den fürſten riter *ſint* Wh. 185, 3: *ſwaz* der lebende *ſint* HMS. 1, 287ᵇ: *ſwaz* hie werder linte *ſint* Parz. 761, 18: *ſwaz* heiligen *ſint* hie Aw. 3, 162; [*ſwaz* herren an dem ringe *ſtnonden* Mai 77, 38:] *ſwaz* der von St. hie *ſîn*, die *ſuln* warten dem vanen dîn Rab. 537. wie die letzte ſtelle den pl. zugleich im relativſatz folgen läßt, ſteht ſonſt auch bei ſwaz der ſg. und im vorhergehenden ſatz der pl.: nâch urloube *drungen* zem künege ſwaz dâ fürſten was Parz. 53, 13; ſi *ſâzen* ſwaz dâ riter was Parz. 794, 21 [nhd. *was* die aufmerkſamkeit am meiſten *erregte, waren* farbige bilder Göthe 21, 15; aber: *was* ehrliche mörder *ſind, werden* dich nicht unter ſich dulden Leſſing 2, 158; vgl. Lehmann Göthes ſprache 393]. Hartm. fügt zu ſwaz wiederum nur den ſg.: ſwaz riter lebte Iw. 7008. Auch bei bloßem *waz* findet ſich die conſtruction: *waz* ir von den liben *wurden* dâ geſcheiden. kl. 148, denn die bedeutung iſt wie viel ihrer, folglich ein mehrheitsbegrif. Hat aber ſwaz den gen. ſg. bei ſich, ſo darf das verbum nur im ſg. ſtehn, z. b. ſwaz hie varndes volkes ſi Parz. 785, 12.

[Plural auch nach *ſwer*: lât ſi rîten, *ſwer* dâ geſte *ſîn* Parz. 101, 5; vgl. Otto m. d. barte 413—415; jâ wæn ich, *ſi ſünden, ſwer* ſô ſtarken linten gît. gute frau 1626. auf *wer* kann der plural folgen: *wer ſind* ſie? Hpt. 7, 450.]

[3a. Auch bei *vil* könnte der plural ſtehn, doch iſt es meiſt der ſing., vgl. Ben. wb. zu Iw. p. 496. darumbe *muoſen* degene *vil* verliefen den lîp Nib. 2, 4; dô *liefen* in enkegene *vil* der Guntheres man Nib. 75, 4; *vil* linte *lebent* wol Altſw. 48, 11; belege für ſing. vgl. ad p. 198.]

4. Da die pronominalbegriffe *jeder* und *all* complexiv ſind, wäre auch nach ihrem ſg. ein pl. möglich. ſo bei dem gr. *ἕκαστος: κέκλοντο δὲ οἷσιν ἕκαστος ἑταῖρος* Il. 23, 371; *διδάμεσθα ἕκαστος* Il. 5, 878; *κάλεόν τέ μιν εἰς ἕ ἕκαστος* Il. 23, 203; *οἱ μὲν κακκείοντες ἔβαν οἰκόνδε ἕκαστος* Il. 1, 606, doch bezieht ſich hier *ἔβαν* minder auf *ἕκαστος* als auf *οἱ κακκ.*, und ſo kann es auch in andern fällen ſchon durch vorausgehende pl. eingeleitet ſein, wie wir ſagen: ſie brachten ihm jeder eine gabe dar, oder lat.:

redierunt in ſuam quisque domum. Zum unabhängig ſtehenden goth. hvazuh, hvarjizuh, habe ich keinen pl. gefügt angetroffen, es heißt z. b. hvarjatôh hunſlô ſaltada Marc. 9, 49, nicht ſaltanda; gleiches gilt von dem oft mit dem gen. pl. conſtruierten 196
neutr. all, z. b. all fairgunjê gahnáivjada Luc. 3, 5, nicht gahnáivjanda. So auch in den übrigen dialecten, doch kann ich mhd. pl. neben *allez* anführen: *ez enmugen* niht *allez* künege ſin Wh. 158, 18, ſtatt enmac; daz *wurden allez* chouflûte Gen. 1843 ſtatt wart [*ez heizent allez* degene Nib. 1759, 3; nhd. doch *alles* dieſes *bleiben* leere worte Göthe 34, 22. in dieſen beiſpielen könnte das prädicat im plural einfluß aufs verbum haben, wie auch altn. der plural des verb. ſich nach dem des präd. richtet: fâ ſtadhr er himinbiörg *heita*; hann â thar riki er thrûdhvangar *heita*. vgl. ferner ahd. inan *al* thô *betota* (alles betete ihn an), *thier* (quos) ſon thên freiſon retita O. III. 8, 49. — Bei *ieslich, menniglich*: ir *islich* beſunder vil güetliche *ſprach* daz beſte, daz *ſi kunden* Nib. 686, 3; *männeglich* nu niht *verbirt, ſine füeren* Parz. 393, 25].

[4 a. Plur. nach *ſelbe* und der ordinalzahl im ſing.: ſus kom min her Gawein ſelbe vierde in daz lant (= mit vieren), die *fuorten* werliche hant Wigal. 244, 25; ein kœmerer dort her ſpranc ſelbſehſte, ſi *truogen* ſtecke in ir hant Mor. 1, 1011.]

5. Statt der gewöhnlichen verknüpfung zweier ſubſt. durch die conjunction *und* pflegt die mhd. ſprache bisweilen das zweite [prädicierende] ſubſt. mittelſt einer präp. in den caſus obliquus zu ſetzen, wie der vierte abſchnitt näher ausführen wird, z. b. für: daz wazzer und der win heißt es daz wazzer zuo dem wine. wenn nun in ſolchem fall das erſte ſubſt. ſubject des ſatzes und ein fg. iſt, ſo würde es grammatiſch auch ein verbum im fg. begehren; allein es darf, in bezug auf das präpoſitionale ſubſt., der pl. dazu conſtruiert werden, z. b. ez *wären* bi ir viure under wîlen tiure *vleiſch* mit den viſchen Iw. 6215. dem ſinne nach gleichviel als ob geſagt wäre: vleiſch unde viſche, und dann hätte der pl. keinen anſtand. Ähnlich das lat.: dux cum principibus *capiuntur* Liv. 21, 60. Das *ez* bei dem pl. wird im folgenden cap. erläuterung finden.

[6. Plural beim *ſiezen*: mein *ſchatz behaupten* zwar; mein *herz haben* Freytag neue bilder aus dem leben des deutſchen volkes (Lpz. 1862) 306; *finden* mein *vergnügen; finden* der *herr; glauben madame*. Dem *j'avons* franzöſiſcher mundarten für j'ai gibt es nichts ähnliches: je ſommes, j'ons fait, j'voulons, je frons (= je ferai), je te remercierons.]

II. *fg. ſtatt des pl.*

Hier müssen mehrere fälle geſondert werden. zuerſt fragt es ſich nach dem fg., der auf ein einziges pl. ſubſt. folgt, dann nach dem auf mehrere ſubſt. ſich beziehenden.

1. ein *ſubſt. im pl.*, das *verbum im ſg.* dies bildet den gegenſatz zu dem unter I abgehandelten pl. ſtatt des ſg., und auch hier iſt ein collectivbegrif erforderlich. wie dort die grammatiſche einheit ſich zur vielheit erweiterte, ſo ſammelt hier die grammatiſche mehrheit ſich zur einheit; dort ausdehnung, hier einengung des begrifs. kleider, vögel werden gedacht als kleidung, gevögel.

Doch Ulf. weicht gerade einer ſolchen conſtruction, wo ſie im gr. text vorliegt, aus. das ἦλθε τὰ πετεινά[1]) Marc. 4, 4 lautet goth. qvêmun fuglôs, und ſo auch ahd. T. 71, 2 quâmun fugalâ, nach vorgang der vulg. venerunt volucres.

Ahd. beiſpiele laſſen ſich aber ſonſt aufweiſen. dhes *dheodhûn bidit* (quem exſpectant gentes) If. 393 nach Roſtg., doch hat Graff 83 [Holzm. 77, 19] bîdant (Palth. 263 bidinit); wio iz inwô *huah finget* O. I. 17, 28; noh thih *dâti thînô* in êwon ni *pînô* O. I. 23, 62; [thaz thih *henti minê* zi donſenne *birînê* O. I. 25, 6, aber für minô? wie wenn minê inſtr. fem.?] then iu liutô *dâti* fô ſcôno *gihêrîti* O. IV. 4, 25; in muate *was* in thrâti thiô egislichûn *dâti* IV. 12, 15; *bêdu* thiſu *bilidi* fô
197 meinit thiô iro fravili IV. 6, 27. Steht bei einem collectiven gen. pl. das adv. *filu*, ſo iſt der ſg. des verb. grammatiſch gerechtfertigt: was liutô filu in flize O. I. 1, 1 [vgl. ad p. 195].

Mhd.: dâ inne *was ſînin buoch* Parz. 459, 22; dem ungelich *was jenin kleit* Parz. 447, 6; balde *wart* dô Gahmurete richiu *kleider* dar getragen Parz. 22, 30; ir harnaſch *was* ſumer*cleider**) Rab. 413; an diſen aht frouwen *was röcke* grüener denn ein gras Parz. 234, 3; ir *fuüere* unz an die ſine *gienc* Parz. 305, 15; [dô *ſungelt* unt *ſanc* von gänſtern ir *zöphe* lanc Parz. 104, 4;] vor tages *wart* von in bereit zwelf *zingel* wite Parz. 376, 10; ſelten frœlichiu *were was* dâ gefrümt Parz. 227, 15; dô *quam* în ſchiere ſehſe *man* Reinh. 516; dar nâch *gienc* dô zer tür dar în vier clâre *juncfrouwen* Parz. 243, 20; [*zwelve was* ir, die dô lâgen HMS. 3, 221ᵃ;] nâch den ſelben *reit puſûner*, der man ouch bedarf Parz. 19, 7; für daz poulûn dô *reit* zwên *ritter* Parz. 85, 5; [wol ſiben *tûſent degne* bî der kuneginne

---

[1]) griech. *τὰ ζῶα τρέχει*, aber *τὰ τέκνα τρέχουσι* Pott 2, 403. zum neutr. plur. vgl. das ſlaviſche Dobr. p. 599.

*) wenn das verb. ſubſt. zwiſchen zwei nom. ſteht, ſo iſt der eine ſubject, der andere prädicat, worüber weniger die wortfolge als der ſinn entſcheidet; hier aber ſteht ſumercleider prädicierend, wie die bedeutung lehrt: der harniſch war ſommer'lich, beſtand aus ſommergewand. [? dann wäre der ſing. *was* zu harnaſch regelrecht; cleider iſt alſo ſubject: ſommerkleider, leichte kleider waren ihr harniſch. ſo nhd. all mein geld *waren* zwei thaler; thaler ſubj., geld präd. es dürfte auch *war* ſtehn, vgl. unten 290. 291. es kann übrigens in ſolchen ſtructuren manchmal *gleichgültig* ſein, was man als ſubj. oder präd. an will ſehn, z. b. wenn es von Gregor v. ſtein hieße: ſeine mutter war ſeine frau — ſeine frau war ſeine mutter.] Gleich dieſem pl. ſumercleider ſind auch die plurale künege, chouflûte [f. 196 oben] ſo wie die verbindung vleiſch mit den viſchen (f. 196) prädicat [nein! ſubject, denn das prädicat iſt: tiere].

reit Nib. 1806, 4; hôhe *künege* nâch grôzem lêhen *reit* Wh. 372, 8;] im *kom helde* zen handen Parz. 48, 29; fünf tûſent *ritter* der fürſten brôt dâ *az*. frauend. 11, 22; dô *ſprach* in bêden hern die *wîſen* Parz. 695, 1; [*die jungen* regen ſich *begun* Bon. 43, 19;] dô *nâhete* im bœſe *mære* Iw. 3096; Ariſtôteles *was* kunt *din mære* Mſ. 2, 14ᵃ; bî im *gie* miner jâre hin *vierin*. frauend. 9, 32; *wart* al *die ſtrâzen* beriten Wh. 209, 9; freude und jâmer *ſach al die* daz ſehen wolden Parz. 672, 16; dô *wart* mit ſporn genomen *din ros* Dietr. 8766; ezn *hete* niht wan *d'ors* getân Parz. 363, 18; dô *verjach* ir *ougen* dem herzen ſân Parz. 28, 30; wâ *geſach* ie mannes *ougen* HMS. 1, 327ᵃ; [dô *trehende* Herwige *din ougen* Gudr. 824, 1; *muoſe* ir *ougen* ſehen Parz. 104, 17;] vil manege *wunden* wît *wart* gehouwen. kl. 656; in beiden *wart wunden* geſlagen Bit. 1086; *ez wart* die ſcharfen *gêren* ûf gezilt Dietr. 9431; dô *wart* gar *din ſper* zebrochen Iw. 7114; [dô *wart* mit handen genomen *zwei ſwert* altd. bl. 2, 338; *drîe küffen wart* erzeiget j. Tit. 2814;] *drin grôzin fiwer* gemachet *was* Parz. 808, 12; dô *ſtoup* ûz dem helme die viwerrôte *vanken* Nib. 185, 2; mit marmel *was* gemûret *drî* fierecke *fiwerrame* Parz. 230, 9; *vil türne* ob den zinnen *ſtuont* Parz. 565, 5; *wære* ir beider *hende* einander in daz hâr Neidh. 39, 25; hundert *krône* dâ gehangen *was* Parz. 229, 24; [*reis* ir *ſchiltſteine* Nib. 2149, 3; *grôze koſten* in ringe *wac* Wh. 376, 8;] in des hant gar *ellin dinc* beſlozzen *ſtât* Mſ. 2, 10ᵇ; daz *alle menſchen*, junc und alt, gefuort *wirt* von ſinem labe. goldn. ſchmiede 1532. Überall enthalten dieſe plurale eine mehrheit gleichartiger dinge: augen, hände, kleider, röcke, ſchnüre, ſpeere, ritter, männer, die in eins zuſammengefaßt werden kann, oft ſtehn zahlwörter daneben, die dann 198
wieder als einheit gedacht werden. daz ez vil liute fæhe Parz. 683, 5 iſt wie das liutô filu bei O. [f. 197] zu nehmen [ir trêne vil ûf im *zerſwief* HMS. 2, 294ᵇ; vil knappen *kom* Wh. 275, 13; vil rôſen ûz dem grâſe *gienc* GA. 1, 464; ſ. nachtr.]. zu den ahd. beiſpielen buah, dâtî, dheodhûn ſtimmen die mhd. buoch, werc, liute, und es ſcheint eine gewiſſe überlieferung dabei ſtatt zu finden. [Sing. durch adjectiva vermittelt: dô *ſi* ûz den ſchiffen *ieslicher* reit zuo ſiner ſchar Wh. 12, 24; *din kindel* in den wigen *vlôs manigez* dâ ſinen lîp Gudr. 1501, 4.] Daß auch der plur. des verb. geſetzt werden darf, verſteht ſich von ſelbſt: dâ lâgen zwei kreftigiu her Parz. 16, 28; zwelf wolgeborner kinde riten Parz. 18, 26.

Nhd. hört der ſg. in dieſem fall auf, und allenthalben ſteht der pl.; wir ſagen: kinder *ſind* der mutter freude [aber: die Times (die zeiten) *iſt* in Spanien verboten, ſc. die zeitung namens Times; doch ſagt man: die Debats *ſind* verboten. bei Keiſersberg bröſaml. noch: *wirt* uf geleſen *die bröſamlein*].

---

f. 198. *reit* enkegne vil der Uoten vriunde Nib. 725, 2. 950

2. *verbum im ſg. bei mehrern ſubſt.*

a. *zwei oder mehr ſubſt. im ſg.* goth. *uſleithith* himins jah airtha *παρέλθῃ ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ* Matth. 5, 18; jôta áins áiththáu áins ſtriks ni *uſleithith* (*παρέλθῃ*) daſ.; theina *iſt* (*ἐστι*) thiudangardi jah mahts jah vulthus Matth. 6, 13; tharei malô jah nidva *fravardeith* (*ἀφανίζει*) Matth. 6, 19; *váirthith* (*ἔσται*) grêts jah kruſts tunthivê Matth. 8, 12; in tháimei *vas* (*ἦν*) Marja ſô Magdalênê jah Marja ſô Jakôbis Matth. 27, 56; *vas* (*ἦν*) jáinar Marja Magdalênê jah ſô anthara Marja ſitandeins (*καθήμεναι*) Matth. 27, 61; bi thê *qvimith* aglô áiththáu vrakja Marc. 4, 17. Ahd. *êr zifarê* himil inti erda T. 25, 5; ein i odo ein houbit ni *furferit* T. 25, 5: thar *iſt* wuoſt inti zeno ſtridunga daſ. 47, 7; untar thên *was* Maria magdaleniſgu inti Maria Jacôbes 210, 5; *was* thar Maria M. inti ander M. ſizzenti daſ. 214, 1 [thuo *beguolen* Siuthgund, Sunna ira ſuiſter Merſeb. zauberſpr.]. Mhd. vröud u. angeſt *vert* tâ bî Parz. 4, 1: grôz müede und klâf in *lérte* Parz. 166, 17; deme *gezimet* ſîn ſchimpf unde ſîn maz Iw. 2691; *bekumberte* minen lîp nie ſô fêre magt noch wîp Iw. 345; dâ der wirt *faz* u. diu burcrâvin Parz. 34, 9; in *hiez* mit kleidern zieren Sigmunt u. Sigelint Nib. 26, 2; Dietrich unde Etzel weinen dô *began* Nib. 2314, 3; [Hartmuot unde Irolt zuo einander *ſprane* Gudr. 866, 1; dô er und die künegin ſchône bî einander *ſaz* Blicker 92; aber *hæt* Triſtan und Iſôt überwunden *ir* ſorge unde *ir* nôt Triſt. 412, 9;] *reit* er und ſîn marnære Parz. 19, 15; dô *ſprach* ûz einem munde der ſiechc und der geſunde Parz. 17, 15; hie *ſtuont* der reiger, dort der viſch Parz. 33, 3; im *was* der pfeffer tiure, daz ſalz und der ezzich Iw. 3337; nu *het* dem riſen geſeit ſîn ſterke u. ſîn manheit Iw. 5017 [ir lachen, ir gelæze, ir liehten ougen blicken, ir werder gruoz *kan* machen HMS. 2, 20ᵇ]. Nhd. dein *iſt* das reich und die kraft und die herlichkeit; da *wird* ſein heulen und zähnklappen. Das verbum iſt als zu einem der beiden ſubſt. conſtruiert gedacht, und das zweite ſubſt. fügt ſich an; kein collectivbegrif findet ſtatt, da beide ſubſt. nicht einartig ſind. Alle dialecte geſtatten aber auch den pl., z. b. goth. jah vinds jah marei ufháuſjand (*ὑπανοίγονται*) inmma Marc. 4, 41;
199 ahd. thar iz roſt inti miliwa furmalent; mhd. ir höveſcheit und ir güete beſwârten ir gemüete Iw. 3387; daz ors und ouch diu ſtrâze in truogen Parz. 162, 12; manec frouwe und manec meit im wünſchten Nib. 25, 2; ſît daz noch beide lebten Sigemunt und Sigelint Nib. 44, 1. nhd. iſt es völlig einerlei zu ſagen: wind und meer gehorcht ihm oder gehorchen ihm. ob das verbum den ſubſt. vorausgehe oder folge, darauf kommt nichts an.

b. *ein ſubſt. im ſg., das andere im pl.* goth. thata áuk *iſt* vitôth jah práufêteis Matth. 7, 12; hvô *iſt* ſô áithei meina áiththáu thái bróthrjus meinái Marc. 3, 33, obgleich hier thata und hvô den ſg. einleiten. wahrſcheinlich bieten andere ſtellen bei Ulf. einleuchtendere belege. Ahd. thaz *iſt* êwa inti wizagon

T. 40, 8; *wart* irferitan ein halb jâr, mânôdô thria ſtuntâ zuênê O. I. *b*, 1: thar *iſt* lîb âna tôd, lioht âna finſtri (vgl. muſp. 16), engillichaz kunni joh êwinigô wunni O. I. 18, 9; teu fôlen ne *brutet* nieht tin ungebârda unde die trouwûn des meres N. Boeth. 25ᵇ. Sehr beliebt iſt dieſe conſtruction im mhd., zumal bei Wolfram: ein linde und ölbeume unden bi der mûre *ſtuont* Parz. 352, 58; dô in *geſprach* Bêne unt diu kint Parz. 720, 27; [Prünhilt und ir vrowen *gie* Nib. 788, 1: ver im zwên meiſter *gie* und einer zuo ie der liten Diocl. 6994;] von treten *hât* die ſelben nôt al mine wiſen und diu fât Wh. 178, 6; puſine und ander ſchal ûf dem palas *erhal* Parz. 627, 19; palas unde türne von ir ſlegen *dôz* Nib. 2296, 2; [daz palas unde türne *erdôz* Nib. 2172, 2: hinſer unde dach *was* allez vol durch ſchouwen Nib. 688b Laßb.:] wie *was* gebœrde unde ir wort Parz. 33, 15; *wart* daz teu zerflüeret unt die helme gerüeret Parz. 704, 9; hie *wirt* von im verhouwen vil manic helme und rant Nib. 144, 4; wem *iſt* nu bekant under iu bî Rîne die liute und ouch daz lant Nib. 1087, 1; dem *iſt* wol bekant ſtige unde ſträze Nib. 1534, 3; tal und liten daz *was* allez vol Rab. 474; [*kam* zeinander die grôzen berge unde tal. goldne ſchmiede 1984;] daz in niht *enſchadete* die ünde noch diu fluot Nib. 1318, 2; [der ſchade *iſt* beidenthalben unt diu grœzlichen fâr Nib. 2160, 4:] ſô *kumt* beide bluomen unde klê HMS. 1, 284ᵃ; [ez *gab* geſmac vil ſüezen die rôſen und der klê Wolfdietr. v. Saben 467; *ſchiere wart* ze molten bluomen unde gras Gudr. 183, 2;] ir tumbe ſinne, ir wibes kîp *verwîſtîn* an des tievels rât HMS. 1, 84ᵇ; des ſprüche und des getihte dich *hât* holde HMS. 1, 85ᵃ; mîne weidegenge und al min vreude *iſt* mir benomen Neidh. 65, 31 [waz *hilfet* mich diu ſumerzît unde die vil liehten langen tage? HMS. 1, 4ᵇ; alle morder, haz und nît wol an ſînem ringe *lît* Helbl. 7, 274]. Nhd. läßt ſich in dieſen mhd. beiſpielen der ſg. des verb. nicht immer ſetzen, in dem goth. beiſpiel: das *iſt* das geſetz und die propheten; wer *iſt* meine mutter und meine brüder? darf der ſg. bleiben [ebenſo: mit dem *iſt* gott und ſeine ſchaaren in Schillers gang nach dem eiſenhammer am ſchluß]. Den pl. zieht Ulf. auch ſonſt vor: vindôs jah marei uſháuſjand imma Matth. 8, 27; allái práuſêteis jah vitôth ſaúrs qvêthun Matth. 11, 13; qvêmun áithei is jah bróthrjus is Marc. 3, 31; áithei theina jah bróthrjus theinái jah ſviſtrjus theinôs ſôkjand thuk Marc. 3, 32. ahd. allê wizagon inti êwa wizagôtun T. 64, 11. mhd. der tôre und diu kint vil lihte ze wenenne ſint Iw. 3321.[1]) [Mhd. zum plur. ein plurales verbum, zum ſing. ein ſing.: daz der künec unt tiu diet beide *vrâgten* unde *riet* Iw. 7593.]

c. *beide fuhſt. im pl.* hier wird nur mhd. zuweilen der 209
ſg. gewagt: [als ez *ſchiede* mûre ode tiefe grabn Parz. 691, 2;

[1]) prima *plur.* bezogen auf *ich* und *ir* = wir: ich und ir *ſîn* ein lîp Mai 79, 14.

köpfe unt ſchüzzel *wirt* von mir erlochen HMS. 2, 154ᵃ: den boten dô bereitet *wart* geruote pfert und niuwe kleit Mai 104, 9;] dô *lief* her ab die grêde alt und junge bêde Wh. 139, 21; ros unde cleider daz *flouc* in von der hant Nib. 42, 2; dem *fol* ez allez dienen, die liute und ouch diu lant Nib. 113, 3; mære und mærinne *was* beidiu wip unde man*) Parz. 19, 9, doch die pron. daz, allez, bêde, beidiu ſtützen den ſg. Gewöhnlich ſteht der pl.: dâ vâhten wiſente unde urrinder Iw. 409; dâ ligent ähte kæſe bi und zwei buzzel mit win Parz. 190, 12; wâren granen unde brâ Iw. 445; die rehten wârheit wizzen mine gote unde ouch die ſine Parz. 27, 7: leien unde pfaffen die vuoren Iw. 1595: im rieten ſine mâge und ander ſine man Nib. 49, 1: garzûne, koche und ir knaben heten ſich hin für erhaben Parz. 18, 23. So auch der pl. in den übrigen dialecten: managái môtarjôs jah fravaúrhtái mithanakumbidêdun Matth. 9, 10. Marc. 2, 15: rûna nêmun allái gudjans jah thái ſiniſtans Matth. 27, 1; vêſun ſipônjôs Jôhannis jah fareiſáieis faſtandans Marc. 2, 18 u. ſ. w.

Übrigens iſt auch in den fällen b, c nichts an der ſtellung des ſg. verb. gelegen, es kann vor oder nach dem ſubſt. geſetzt ſein und bei b dem ſingularen oder pluralen ſubſt. zunächſt ſtehn, z. b. ſtatt in geſprach Bêne und diu kint dürfte es auch heißen: in geſprach diu kint und Bêne, oder ſtatt in enſchadete die ünde noch diu fluot: in enſchadete diu fluot noch die ünde.

Dadurch unterſcheidet ſich hauptſächlich der neuere ſprachgebrauch, der zu zwei pluralen ſubſt. gar kein verb. im ſg. verſtattet, zu einem ſingularen und pluralen nur, wenn der ſg. verb. dem ſingularen ſubſt. nahe ſteht. wir ſagen z. b. uns leuchtete der mond und die ſterne, nicht: uns leuchtete die ſterne und der mond; wol aber leidet das plur. verb. beide ſtellungen: uns leuchteten die ſterne und der mond, oder uns leuchteten der mond und die ſterne. Altn. finde ich nur nach nhd. weiſe: vara ſandr ne ſær ne ſvalar unnir (war nicht ſand noch ſee noch kühle wogen) Völ. 3, 3; armar lýſto, en af thadhan allt lopt oc lögr (die arme leuchteten und davon all die luft und das waſſer) Skirn. 6, 4.

*) hier iſt mære und mærinne prädicat: alle, männer und weiber, beſtanden aus mohren.

Wenn die vollere geftaltung der verbalflexion in unverkennbarer berührung fteht zu dem perfönlichen pronomen (1, 1052), fei es durch des letztern leibliche agglutination an das verbum, oder, wie ich mir es lieber denke, vermöge eines in verbum und pron. waltenden analogen bildungstriebs; fo ergibt fich, daß in den perfonen des verbums zugleich fchon der cafus rectus des perfönlichen pronominalbegrifs enthalten fein werde.

So lange das gefühl oder nachgefühl dieles verhältniffes in der verbalflexion lebt, fcheint das fubject des fatzes, zumal für die dem hörenden und redenden ftets gegenwärtige erfte und zweite perfon, immer auch in dem bloßen verbum hinlänglich ausgedrückt, ohne daß es eines gefonderten pronomens bedürfte. der erften perfon wird an fich kein nomen beigefügt, außer bei ftarkem nachdruck, und dann nie ohne pronomen daneben, z. b. ich der herr will das; ich der vater rede. die zweite perfon hat zwar häufig das nomen in der anrede neben fich, z. b. brich mein herz! kind, höre des vaters ftimme! und auch ein *dû* mag hinzugefügt werden; es gefchieht aber wiederum nicht zum verftändnis der verbalform. die abwefende dritte perfon muß zuerft durch ein nomen in die rede eingeführt fein, dann aber kann fie gleichfalls in der verbalform felbft haften. Nur der erhöhte nachdruck mag begehren oder mit fich bringen, daß ein äußerliches pronomen, gleichfam pleonaftifch, vortrete.

In ihrem entrückteren alterthum genügte der deutfchen fprache, wie der griechifchen, lateinifchen, litthauifchen, flavifchen [Dobr. p. 590], für alle perfonen die reine verbalform.[1])

---

[1]) auch ital. und fpan. genügt fie, bloß des nachdrucks wegen tritt das perf. pron. vor:

ital. io; tu; egli, ella; pl. noi; voi;

fpan. yo; tu; el, ella; pl. nosotros; vosotros; ellos, ellas.

franz. aber erfcheint es faft immer: je; tu; il, elle; pl. nous; vous; ils, elles. das ital. *ringrazio*, fpan. *doy gracias* lautet franz. *je remercie*.

Bemerkenswerte *abweichung* des roman. perfonl. pron. vom artikel (f. 439).

ital.	pron	fg.	egli	ella	artikel	il	la
fpan.			el	ella		el	la
franz.			il	elle		le	la
ital.		pl.	ei	elle		i, gli	le
fpan.			ellos	ellas		los	las
franz.			ils	elles		les	les

es befteht alfo abweichung, obwol geringere als im goth. zwifchen is, ô, ita und fa, fô, thata. zumal ift die verfchiedenheit im franz., und im ganzen leidet der art. größere abftumpfung als das pron. vor dem verbum. im fpan. ftimmen beide reihen noch am meiften.

bloß da, wo ein beſonderes gewicht auf die perſon fallen ſollte, wurde ein pronomen ausgedrückt, ſeine wirkung war dann deſto ſtärker. uns heutzutage, die wir das pron. faſt überall hinzugeben, bleibt, von andern äußerlichen mitteln abgeſehn, nichts übrig als durch erhöhte betonung oder gar wiederholung jenen nachdruck zu erzeugen.

Eine den urverwandten ſprachen gleiche einrichtung gibt
202 ungetrübt ſich nur noch im gothiſchen kund. belege dafür aus Ulf. zu ſammeln wäre überfluß: allenthalben heißt ihm qvitha *λέγω*, bairáis *προσφέρῃς*, ſlêpith *καθεύδει*, ſêhvum *εἴδομεν*, háuſidêduth *ἠκούσατε*, frijônd *φιλοῦσι*, ohne zwiſchentritt perſ. pronomina. Aber das weit ſeltner gebrauchte nachdrucksame pron. will ich belegen: *ik* qvitha *ἐγὼ λέγω* Matth. 5, 22; *ik* fraqvima *ἐγὼ διαπορῶμαι* II Cor. 12, 15: *ik* táuja *πράσσω* Eph. 6, 21; [jah thadei *ik* gagga *καὶ ὅπου ἐγὼ ὑπάγω* Joh. 14, 4; ei tharei im *ik*, tharuh ſijuth jah *ἵνα ὅπου εἰμὶ ἐγώ, καὶ ὑμεῖς ἦτε*, et ubi ſum *ego* et *vos* ſitis Joh. 14, 3;] *thu* qvithis *σὺ λέγεις* Matth. 27, 11; *is* iſt *αὐτός ἐστι* Eph. 5, 23; [miththanei bath *is ἐν τῷ προσεύχεσθαι αὐτόν* Luc. 9, 29;] *veis* aflêtam *ἡμεῖς ἀφίεμεν* Matth. 6, 12; *veis* aflâilôtum *ἡμεῖς ἀφήκαμεν* Marc. 10, 28; thaûrbum *veis χρείαν ἔχομεν* Marc. 14, 63; ei mageima *veis εἰς τὸ δύνασθαι ἡμᾶς* II Cor. 1, 4; *veis* gaháuſidêdum *ἡμεῖς ἠκούσαμεν* Marc. 14, 58; *veis* vinnam *ἡμεῖς πάσχομεν* II Cor. 1, 6; *veis* usmêtum *ἡμεῖς ἀνευρήκαμεν* Eph. 2, 3; *veis* ſijum *ἡμεῖς ἐσμεν* Phil. 3, 3; *veis* aviliudôm *ἡμεῖς εὐχαριστοῦμεν* I Theſſ. 2, 13; *jus* mitôth *ὑμεῖς ἐνθυμεῖσθε* Matth. 9, 4; *jus* ſaihvith *ὑμεῖς βλέπετε* Marc. 13, 23; [gibith im *jus* matjan *δότε αὐτοῖς ὑμεῖς φαγεῖν*, vulg. vos date illis manducare Luc. 9, 13;] *eis* vairthand *αὐτοί ἐσονται* II Cor. 6, 16. der verdeutſcher konnte in die ſtapfen des gr. textes treten, that es aber nicht ängſtlich, wie Marc. 14, 63. Eph. 6, 21 zeigen, wo das dem gr. text mangelnde pron. dem goth. beigefügt iſt. überall ſteht das pron. nur ausnahmsweiſe. Ja, Ulf. läßt es unbedenklich auch da weg, wo zuſammentreffende goth. flexionen ohne das pron. ſchein von zweideutigkeit haben könnten, der indeſſen durch den zuſammenhang leicht entfernt wird, s. b. im präſ. ind. lautet die III ſg. gleich der II pl. Noch auffallender

Die franz. ſprache hat das eigne, daß ſie die *männlichen* formen *il* und *ils* nur vor dem verbo verwendet, allein ſtehend aber im ſing. den dat. *lui* (war auch *eur* dativ?) zum nom. erhebt:

ſg. lui, de lui, à lui
pl. eux, d'eux, à eux,

während elle und elles auch allein ſtehn. es gibt alſo franz. drei nom. maſc.

ſg 1. lui, 2. il, 3. le
pl 1. eux, 2. ils, 3. les

ital. und ſpan. beſtehn dafür nur zwei formen, weil die zweite (vor das verbum tretende) in der regel nicht nöthig iſt. analog dem aus illi entſprungnen lui iſt das alleinſtehende *moi, toi* aus mihi, tibi entſtanden verſtärkt moi *même*, toi même, lui même, vgl. nnl. hun (f. 347), engl. himſelf (f. 361).

iſt das im goth. paſſiv, wo das präſ. I und III ſg., und alle drei perſonen des pl. ſchon einförmig bildet. deſſen ungeachtet wird auch hier gewöhnlich kein pron. zugefügt. ſo bedeutet Joh. 12, 32 usháuhjada *ὑψωθῶ*; Marc. 4, 24 biáukada adaugetur; 4, 31 fáiada feritur; 9, 50 fupôda condietur; 4, 17 gamarzjanda ſcandalizantur; II Cor. 1, 6 threihanda affligimur; 2, 11 galiginôndáu decipiamur; 5, 3 bigitáindáu inveniamur; Matth. 6, 2 háuhjáindáu exaltentur; 6, 5 gáumjáindáu obſerventur. allen zweifel über die perſon hebt der zuſammenhang, z. b. liuganda Marc. 12, 25 könnte an und für ſich heißen uxores ducimur, ducimini, ducuntur, allein nur das letzte iſt gemeint, da das unzweideutige liugand vorausgeht; II Cor. 12, 15 wird fraqvimada (impendar) klar durch das vorausgehende ik fraqvima (impendam). wo misverſtand möglich wäre, gefellt Ulf. das pron. hinzu, z. b. II Cor. 6, 12 ni threihanda *jus* in uns, der gr. text hatte nur *οὐ στενοχωρεῖσθε ἐν ἡμῖν*. II Cor. 9, 4 war gaáivifkôndáu *veis* bereits veranlaßt durch das gr. *καταισχυνθῶμεν ἡμεῖς*, und Marc. 203
10, 38 entſpricht *ik* dáupjada dem *ἐγὼ βαπτίζομαι*.

Die goth. ſprache zeigt uns alſo dieſes ganze verhältnis noch in ſeiner natürlichen lage, die fälle ſind leicht zu beurtheilen. deſto verwickelter wird alles ſpäterhin.

Wie die eben erörterten goth. formen darthun, das beginnende abſchleifen der flexion hat die anhäufungen des pron. noch nicht unmittelbar eingeführt, nur im einzelnen hin und wieder veranlaßt. iſt die verbalform ganz oder meiſt erloſchen, gleich der engliſchen oder däniſchen, ſo kann das verſtändnis, ohne pronominalzuſatz, nicht mehr aufrecht erhalten werden. aber zwiſchen dieſer endlichen unentbehrlichkeit des pron. und ſeinem erſten überflüſſigen auftreten liegt eine menge von beſtimmungen, auf welche es der hiſtoriſchen grammatik ankommt. in der ahd. ſprache, bei noch ſcharf genug geprägter verbalflexion, ſehen wir gleichwol die einſchaltung des pron. ſchon zur regel, ſein wegbleiben zur ausnahme geworden.

Ich will die deutlichſten ausnahmen, in welchen ſich das urſprüngliche verhältnis, der ſpäteren regel gegenüber behauptet, vorausſenden und dann die übrigen, ſchwankenderen fälle behandeln.

1. Der *imperativ*, weil geheiß und befehl ſich an gegenwärtige richten, auch durch den ton hervorgehoben werden, entbehrt am allerleichteſten das pronomen. nicht daß es ſeinem begrif widerſtrebte, ſondern es kann, ſchon in der älteſten zeit, ihm nachdrücklich zugeſellt werden.[1])

Zwar aus Ulf. (der außer dem ſg. dl. und pl. der zweiten, noch den dl. und pl. der erſten perſon imperativiſch ausdrückt [oben p. 82]) entſinne ich mich keines falls der beifügung; unzähligemal iſt der imp. und immer ohne pron. geſetzt: lèt!

[1]) ital. nachdrücklich: tasta, sai! fülle ihr!

Matth. 27, 49: ſit! Marc. 12, 36: qvith! Luc. 4, 3. 7, 7: háit! Matth. 27, 64: hilp! Marc. 9, 22: ni grêt! Luc. 7, 13: afmáit jah vairp! Matth. 5, 30: uſfôkei jah faihv! Joh. 7, 52: vifam! Luc. 15, 23: hráinjam! II Cor. 7, 1: gaggam! Joh. 11, 7. 11: gaggats! attiuhats! Marc. 11, 2: nimith! Luc. 19, 24 u. ſ. w. Doch nichts hindert daß auch damals ſchon der Gothe beim imp. eine erforderliche verſtärkung durch das pron. gebraucht hätte.

Ahd. beiſpiele ſchränken ſich auf den ſg. und pl. II perſ. ein, deren flexion überall klar geſchieden iſt: forlâz! far! bring! T. 27, 1: wis! 27, 2: heu! wirf! 28, 3: gib! 34, 6: furlâz! 34, 6: falbô! 35, 2: giſih! 46, 4: folgê! 51, 3. 20, 1: heili! 52, 4: giloubt! 54, 4: lâz! 208, 5: gibint! 215, 3: ni curet! 34, 4: ni ſit! 38, 1: arwizet! 42, 3: gêt! 60, 13. 64, 3: giſehet! 61, 3. nicht anders der ältere Matth. fragm. theot.: gatrûê! 9, 2: arſtant enti gane! 9, 5: arſtant! nim! 8, 6: und ſo in den übrigen quellen bis auf N. hinab: dua! O. I. 2, 3. 48: then f. theni! I. 2, 4: lâz! I. 2, 40: hugi! I. 2, 27: ni brutti! I. 5, 17: ni wenti! I. 5, 18: andere beiſpiele von prohibition gramm. 3, 741. Seltner tritt das pron. hinzu: ni zuivolô *thû*! O. I. 5, 28: ni forhti *thû* thir! T. 2, 5 (aber 3, 4 ni forhti thir!): heil wis *thû*! T. 3, 2: wis *dû*! Diut. 1, 513ᵇ.

In mhd. quellen wird man auf wenige *dû* und *ir* bei dem imp. ſtoßen, in den meiſten fällen ſteht er allein. gloub *dû* in mir! Gen. 2203: tuo *dû*! Gen. 2276: wis *dû* mir undertân! Gen. 444: *dû* ſprinc! Neidh. 18, 21: ſit *ir* willekomen! Walth. 11, 30 (falls ſit! ein imp., vgl. f. 84: die ſtelle lautet HMS. 1, 271ᵇ ir ſit, indicativiſch): *ir* heizet! Neidh. 74, 29: *ir* gâhet! Ben. 326: *ir* gebet! HMS. 2, 362ᵇ: *ir* wünſchet! HMS. 2, 314ᵃ: *du* nim! MSF. 92, 21: *du* ſitze, *du* ſtant, *du* wat, *du* ſwim! HMS. 2, 236ᵃ [gern *du* voraus: *du* heiz! Diemer 123, 5: *du* ziuhiz! 123, 8: *du* ſlâ! 123, 9: *du* lâ! 123, 11: vgl. was *du* tuo]. Alle pluralformen ſind unſicher, ſie könnten auch dem conj. (opt.) gehören. ſteht das pron. zwiſchen dem imp. und einem voc., ſo iſt es zu letzterm zu ſchlagen: ſam tuo, du menſche! HMS. 2, 236ᵃ.

Auch noch nhd. ſetzen wir den imp. ohne pron., außer bei beſonderem nachdruck, z. b. gib *du* mir, ſo gebe ich dir; geht *ihr* voran, wir folgen. es könnte auch da wegbleiben; wo wir aber das höfliche *er* und *ſie* der dritten perſon ſtatt der zweiten gebrauchen, kann der imp. nur durch den conj. ausgedrückt werden und dann iſt uns das pron. unentbehrlich, z. b. thue *er* das! geben *ſie* mir! ſtehen *ſie* auf! hierin liegt gar kein wahrer imp.

Bemerkenswerth, daß die altſ. ſprache das pron. zwar enträth, es aber ungleich häufiger beifügt, als die ahd. und mhd. es mangelt in gibh! Hel. 48, 11: ferid! 32, 17: hilp! 15, 9: ne lât! 48, 14: ſendi! 103, 16: gehêli! 32, 4: gerihti! 48, 4. ſteht aber in: hêl wis *thû*! 8, 6: lât *thû*! 86, 17: ni dô *thû*! 46, 22: ne habe *thû*! 8, 9: ne forhti *thû*! 8, 9: gehugi *thû*!

163, 21; ne galbô *thû*! 47, 3; gebad *gi*! 86, 22; kumad *gi*! 134, 4; ni wanjat *gi*! 42, 20; und nach dieſem verhältnis durch das ganze gedicht.

Agſ. wie altf. der agſ. Matth. hat: læt! gang! 5, 24; Aceorf! Aveorp! 5, 30; fyle! 6, 11; forgif! 6, 12; fmŷra! thveah! 6, 17; gevitadh! 7, 23; varna the! 8, 4; læt! 8, 22; hingegen: cum *thû*! 5, 24; ne geløed *thû*! 6, 13. dieſe proſa ſcheint das pron. lieber auszulaſſen, in den ältern gedichten herſcht ganz die altf. weiſe: hât! B. 386; geſaga! B. 388; onfend! B. 452; ne forga! B. 1384; gethenc! B. 1474; bio! B. 2747; nim! C. Gen. 518; bit and burge! C. Gen. 519; et! C. Gen. 564; ſaga! C. Gen. 873; gehyge! C. Gen. 562; ongin! C. Gen. 1302; vend the! C. Gen. 919; gevit! C. Gen. 1487; gevitadh! B. 291; lætadh! B. 397; dôdh! B. 1231; hâtadh! B. 2802; onginnadh! C. Gen. 408. dann aber: ves *thû*! B. 269. 1480; beo *thû*! B. 386. 1226; ves *thû* hâl B. 407; ne frin *thû*! B. 1322; *thû* geong! B. 2743; ſpan *thû*! C. Gen. 575; *thû* gevyre! C. Gen. 1307; læd *thû*! C. Gen. 1489; gevit *thû*! C. Gen. 2849.

Ganz unerläßlich wird das pron. *thû* dem ſg. des altn. imp., daher es auch Raſk § 243. 256 ſchon ins paradigma der flexionen mit aufnimmt; es pflegt ſich mit vocalkürzung anzulehnen und bei anſtoßender ten. oder ſpirans in *tu* überzugehn: far*thu*! Harb. 52, 1. 58, 1; fer*thu*! Harb. 3, 1; heyr*thu*! Hamarsh. 2, 3; lidh*thu*! Völund. 37, 3; feg*thu*! Vafthrudn. 11, 1. Skirn. 3, 1. Grip. 6, 5; thigg*thu*! Grip. 5, 5; lit*tu*! Gdhrhrm. 8, 1; riff*tu*! Lok. 10, 1. Skirn. 1, 1; lât*tu*! Hamarsh. 31, 5. doch iſt die anlehnung nicht nothwendig und unterbleibt ganz bei ſchwachen imp. mit vocaliſchem ausgang: gack *thû*! Völund. 32, 1; rådh *thû* mer! Vafthrudn. 1, 1; vaki *thû*! Völund. 28, 7; hirdha *thû*! Gdhrhrm. 28, 1; thegi *thû*! Lok. 17, 1. 20, 1. 38, 1. 40, 1. 46, 1. 56, 1. 59, 1; ſelten ſteht das pron. vor dem imp.: vega *thû* geco! Bei der II pl. finde ich aber kein pron. ausgedrückt: lîtidh! Brynh. I [= Sigrdrf.] 3, 5; geſit! Brynh. I. 3, 6; hvetidh! Sigqv. III. 18, 5 [= Brot af Brynh. II. 14, 5]; bei der I pl. lâtom! Hamarsh. 18, 1 kann der modus zweifelhaft ſein (f. 83).

Die ſchwed. und dän. ſprache hält es mit dem imp. wie die nhd.

Von dem wahren imp. unterſcheide man die umſchreibung durch den ind. des auxiliaren ſollen, die ſchon ahd. und mhd. das pron. im gefolge hat (belege f. 85); nur ſelten wird es hier mangeln: jungen, (ir) ſult iuch aber zen vröuden ſirchen! Neidh. 9, 24, wo der unmittelbar vorherſtehende voc. und das gleichfolgende oblique iuch allen zweifel über die perſon hebt; ſo dürfen wir noch nhd. vertraulich ſagen: junge, (du) ſollſt mitgehn!

2. Dem imp. zunächſt ſteht der *optative conjunctiv*, und auch bei ihm hat ſich lange zeit die entbehrlichkeit des pron. behauptet, vorzugsweiſe in den perſonen, welche mangelnde imp.

formen erfetzen. darum muß hier mit unterfcheidung der perfonen zu werke gegangen werden.

a. unter allen iſt keine imperativiſcher als die auffordernde, wünfchende *prima pl.*, fie enträth daher, gleich dem imp., des perſönlichen pron.

ahd. chuedêm lop! (dicamus laudes) hymn. 1, 1; frawôêm! (laetemur) daf. 1, 6; duruhwachêm! (pervigilemus) 1, 10; fingêm! (cantemus) 2, 7; quemet, inti arflahêmês inti habêmês fin erbi! T. 124, 3; erſtôt, inti gêmês! (eamus) daf. 182, 8; wellêmês gafehan fr. theot. Matth. 12, 38 (zwar volumus, der deutfchen form nach aber velimus, goth. vileima, doch T. gibt an dieſer ſtelle ein indicatives *wir* wollen): fimês zi famane gifuagtê ioh folgêmês! O. ad Hartm. 137; nu fingêmês allê! (cantemus) O. I. 6, 15; fliahêmês! O. V. 23, 75. I. 13, 3; camifcamês zungûn fina! (confundamus linguam ejus) Diut. 1, 491[b]; chomemt, petoên, fallên nider fore imo, weinoên! N. pf. 343[a]; nu fahên zuo! N. Bth. [illegible][a]; fuochên tiefôr! daf. 42[b]; nu ftôaên zefamine! (jungamus) daf. 123[b]; nu fehên des wir bedigen! (quae profuimus intueamur) daf. 152[a]; ergebên (reddamus) demo man fin wip! daf. 160[a] [hier behugên unfih! daf. 229[b]; nû chedên! daf. 230[b]; choroên unfih erheuen! daf. 243[a]; fô fehên nû! daf. 244[a]; nû fehên! daf. 244[b]; nû eigin gelirnet! Arift. 407[a]; fernemên noh! daf. 503[b]; taz chiefên! daf. 506[b]; chiefên ouh! daf. 512[a]; fezzên in mittemen! daf. 512[b]; nû fezzên ouh! daf. 513[a]; nû ordenôên alfus! daf. 511[b]; wehfolôên! daf. 514[a]; vgl. oben p. 83]. diefe notkerfchen ſtellen lehren, daß die frühere flexion auf *mês* hier nicht einwirke, da ſie zwar den character der 1 pl. deutlicher enthält, aber auch dem ind. zuſteht. Einigemal fügt O. doch das pronomen hinzu: duemês *wir* uns in muat, *wir* thar zua ouh huggen! V. 23, 71; und ſo ſchon If. 59, 8 fuohhemês avur *wir*! (quaeramus).

Auch die mhd. ſprache entfchlägt ſich noch gern ſeiner [f. nachtr.]: nu menden und wefen frô! phyſiol. p. 313; nie ne flahen in! werfen in! Gen. 3595; nu dingen ir gnâden! Mar. 152, 1; [ahten! Rol. 255, 22; nu lâzen diſe rede hie! Greg. 751; vinden! Greg. 299;] nu haben manlichen muot! Wh. 458, 11; wol ôf herbergen! Wh. 458, 3; nu brechen die wil twîn graz! (colligamus) Parz. 485, 13; nu zeren daz fi uns liezen! Wh. 264, 19; dâ wefen beide von genant! (nominemur, vielleicht auch ind. nominamur?) Parz. 6, 28; [daz haben! Parz. 334, 9; nu geben! Wh. 92, 29;] dâ fterbent wan die veigen, die lâzen ligen tôt! Nib. 149, 2; [heizen boten riten! Nib. 817, 3;] nu binden ûf die helme! Nib. 1541, 4; fwâ wirz danne vinden, dâ legen uns

---

950 f. 206. mhd. daz kiefen (intelligamus) an dem mære, fehen (videamus) wie trûreclîche ez was, dô fîn fîn muoter genas, fehen u. f. w. Trift. 52, 6 ff.

an ein gras! Nib. 1563, 3; [nu läzen ſîn! kl. 984;] wol dan gangen! Ulr. Trift. 501, 28. 551, 36; [nu prüeven her, nu prüeven dar! Walth. 27, 16;] ahten üf die heide! HMS. 1, 66ᵃ; ahten! HMS. 1, 67ᵇ; breſte wes der pfîfen, ſô vähen ze sange! HMS. 1, 201ᵃ; nu ziehen üf, und läzen in ir gogelheit zerinnen! Neidh. 50, 14; [erwinden! HMS. 1, 142ᵃ; trahten umb ein ander dinc! Neidh. 67, 33; ſprechen! daſ. 89, 33; nu ſprechen âmen! daſ. 24, 11; nu ſîn ſtelz und hovifch! HMS. 3, 444ᵇ;] und gên mit varen für den grâl! Lohengr. 408; nu ſagen von der reinen, clâren herzogin! Lohengr. 675; [bei Rudolf von Ems Vilmar die zwei recenſionen der weltchronik p. 24;] noch im 15 jh. nu ſehen in an ſîn hende! Wackern. lb. 755. die aufforderung wird in dieſen beiſpielen durch die partikeln nu, wol üf, wol an eingeleitet, was aber auf die entbehrlichkeit des pron. gerade nicht einfließt. 201

Allerdings ſteht auch ſchon oft das *wir* ausgedrückt: ſtaken *wir* den ſelben hunt! Gen. 3587; und enbizen *wir* darinne! Mar. 157, 7; nu rûmen *wir* den tan! Nib. 887, 1; gâhen *wir* sen vriunden! Nib. 1557, 4; den volgen *wir*! Wigal. 5, 29; enpfâhen *wir* in! daſ. 43, 32; nu läzen *wir* den rîter ſîn! daſ. 13, 20; läzen *wir* die bluomen rôt beliben! HMS. 1, 13ᵃ; nu läzen *wir* beliben wie ez im ergê! Gudr. 630, 1. 1071, 1; läzen *wirz* beliben! Neidh. 89, 32; läzen *wir* ez enzit ergân! Dietr. 7645; läz *wir* der ſtrîchen! Dietr. 9560 u. ſ. w. einzelne ſolcher *wir* mögen durch ſpätere abſchreiber eingeſchwärzt und zu tilgen ſein; in gêwir! (eamus) Parz. 485, 2. Wh. 129, 9 läßt es ſich nicht wegdenken.

Heute iſt das pron. unerläßlich, es ſei denn daß zwei fälle unmittelbar auf einander folgen, dann reicht es hin, wenn wir das erſtemal ſteht, z. b. nun gehen wir und kommen nicht! freilich iſt ſeit abſtumpfung der flexion die ohne *wir* geſetzte I pl. von dem unperſönlichen inf. nicht mehr zu unterſcheiden; häufig wird die umſchreibung mit laßt uns! (ſ. 88) vorgezogen.

Mnl. finde ich mit beigefügtem pron. ſo gaen *wi* dan! (eamus) Rein. 1160; gawi! Rein. 1854. Floris 2178.

altſ. nu *wi* faran! (proficiscamur) Hel. 122, 17; ogſ. aber bloßes gedôn (agamus) C. Gen. 404; wegen des vutun, utun! oben ſ. 90. [ogſ. *-an!* neoman (capiamus) us! veofan us! C. Sax. 198. 204. vide ad 83.]

Die altn. und ſchwed. ſprache bedürfen keines pron.: göngum! (oben ſ. 83); látom! Hamarsh. 18, 1; typpum! Hamarsh. 18, 8 u. ſ. w. ſchwed. väntom! (exſpectemus); fökom! (quaeramus); låtom! (finamus). dän. wird umſchrieben mit lad os!

b. Ferner kann die *III ſg.* und *pl.* in der älteren ſprache das pron. ſparen.[1])

[1]) franz. faire qui peut! parle qui voudra!

ahd. wefê mir! (fiat mihi) T. 3, 9; niufê*)! (experiatur) Hild. 60; zilê! (studeat) kehuckê! (memor fit) K. 44; daz zuatuê! K. 28; deifo tuê mir truhtin inti deifo zuacuhê! (addat) Diut. 1, 508ª [f. nachtr.]; beigefügt iſt es in folgenden ſtellen: cuffer mih! (osculetur me) W. 6, 1; nu cume er ſelbo unde cuffe mih! W. 6, 3.

208 mhd. nu ſi alſô! (nun ſei es alſo) M8F. 158, 10. Walth. 64, 37; ſô ſi (es) ſtæte! ſô ſi (es) verborn! M8F. 167, 10. 12; [nû ſi! Servat. 1558; ſo ſei (es) ſaſte. 270, 1; f. nachtr.;] ſi (es) aber Walth. 28, 24; ſi abe Wigal. 12, 29; nu ſi (er) ouch min! HM8. 1, 28ª; nu ſi (er) uns willekomen! Nib. 100, 1; [ſô ſi (er) ouch dâ! Walth. 70, 37; ſô ſi (ſi) eht miner triuwen vrî! HM8. 1, 377ª; ſô ſi (er) von der ſtat! Züricher rihtebr. (arch. f. ſchweiz. geſch. 5) 163. 167 u. ſ. w.; (es) ergê übele oder wol! Gudr. 1157, 1;] nu lâze (man es) eht ſîn! HM8. 1, 98ª; nu lâze (er) es dort! HM8. 1, 110ᵇ; lâze (er) eht eine rede! M8F. 177, 17; nu lâze (ſie) ein teil ir zornes abe! HM8. 1, 181ᵇ; tuo (ſie) des ich ſi bite! M8F. 120, 14; ſô tuo (ſie) geliche! M8F. 167, 7; ſô tuo (er) mit allen ſinen ſinnen! M8F. 110, 13; nu tuo (ſie) ez und lâze! HM8. 1, 177ª; [ſchaffe (ſie)! Neidh. 92, 37;] kom (ſie) dâ ſi den vinde! Neidh. 95, 21; [ſô var (ſie) eht hin! HM8. 2, 62ª; wil ſie mit ime, ſo gange! Keller erz. 378, 37;] breche (ſie) ir einen ſchatehuot! HM8. 1, 26ª; daz pringe (er) here! Gen. 3325; [ritterlichiu bein diu trage (er)! Tit. 134, 2;] nu lône (er) als ich gedienet hân! M8F. 106, 22; [nu lône (ſie) im! gute frau 1190; nu lône (ſie) ſchône! Walth. 47, 19;] habe (er) ûf minem ſchuoche! Neidh. 44, 24; dâ von ſô hab (ſie) ir rôten munt zeſamen! HM8. 2, 115ᵇ; [den habe (ſie)! Walth. 100, 2; ſô hab (er) zwô krône! j. Tit. 3251; daz hab (ſie) ir! Keller erzähl. 145, 11 (ebenſo mnl. hebbe! Parton. Maßm. 103, 14);] geloube (ſie) eht mir! M8F. 159, 34; (er) lege ſich! HM8. 2, 181ª; nu gedenke (ſie)! HM8. 1, 281ᵇ; ſô winde (ſie) ir herze in rôtes mundes gruoz! HM8. 1, 309ª; ſô lege (ſie) mich reſten hin ûf den rôſt! HM8. 1, 93ª; daz neme (ſie) dur got von mir für ein ſtêhen! HM8. 1, 124ᵇ; ſâ ſô ſchüpfe (ſie) mich ze hant! M8F. 173, 16; wil er daz hünic ezzen, ſô houge (er) den angel! altd. bl. 1, 231 [= pfaffenleb. 561; ſo eſſe (er) nur von ſeinem! Steinhöwel decam. 40, 20; ſô ſage umbe waz! HM8. 1, 40ª; verſage (er) doch daz! Walth. 80, 18; geheize (er)! Walth. 80, 15; ſô ſehe (er)! HM8. 3, 320ᵇ; ſô befehowe (ſie) mich! Walth. 116, 2; trinke er dan gern, do luege (er), wo ers neme! weisth. v. Hohenfrankenheim 1, 743; geneſe, ob er ſolde! (v. d. Hagen geneſe, Maßm. genære) Trift. 184, 36 var.]; ſo tuo (er) ouch under wilen ſchin! Iw. 2854. auch hier beginnt

*) vgl. nim alſô iſt nôt! Diut. 3, 105 [Gen. 4529 ſteht nu iz].

950 f. 207. ahd. geoaz zi famane enti lâzâ gigeſen (vindem. baſil.) [entweder man oder he = er ausgelaſſen; vgl. ad 221]: betoſ (oret) N. pſ. 236ª.

f. 208. mhd. nu ſi! Trift. 86, 18.

der ſatz gern mit nû, oder es iſt ein mit ſô anhebender nachſatz, und dann erſcheint die perſon durch den vorderſatz bereits beſtimmt. Zuweilen iſt aber das pron. ausgedrückt: ſus lache *er* mir! HMS. 1, 110ᵇ; ſô nenne *er* mich! MSF. 192, 24 [gebiete *er*! Rol. 17, 8].

Nhd. kann es nicht entbehrt werden, außer etwa, wenn unmittelbar auf das verbum ein beſtimmendes relativ folgt, z. b. das thue, wer da will! daran gedenke, wer mich lieb hat! doch fehlt hier nicht fowol ein perſönliches er, als ein demonſtratives, mit in das wer aufgenommene der, mhd. würde geſagt ſein: fwer. Agf. hȳde *ſe* the ville! B. 2766; vyrce *ſe* the môte! B. 1387; altſ. aber: *he* niote, of he môte! Hel. 7, 7.

Pl. ahd. gangên nâh êron! N. Bth. 122ᵇ; wunſgtun, muaſin rinan! O. III. 9, 9.

mhd. nû ſîn (ſie) ouch min! Iw. 3690; des ſîn beide frô! HMS. 1, 110ᵇ; nu haben daz ſî erwerben mite! HMS. 1, 309ᵇ; [des haben undanc! Walth. 47, 34; des enhaben! Walth. 45, 13; die haben in denne! (habeant ſibi) Renn. 7765; ſ. nachtr.;] des lâzen ſich gezemen! Parz. 143, 28; nu hüeten ſich! HMS. 2, 81ᵃ; ſô hêren dan, und helfen mir die ſünde büezen! MSF. 181, 38; rückenz vorne hœher, decken baz daz neckelin! Neidh. 39, 3 [nû wern ſich, nû ſehen ſich vür! Türl. Wh. 19ᵇ; ſchaden nû! Walth. 59, 16; ſ. nachtr.; noch in Plattern leben (hag. v. Fechter) p. 86 den heigend! (habeant)].

c. Von der I. fg. [conj.] habe ich keinen beleg geſammelt; doch ſcheint mir nichts dem wegbleiben des *ich* entgegenzuſtehen; er könnte z. b. heißen: nu ſî willkomen! (möge ich willkommen ſein), nu habe des ich ger! (möge ich erlangen, was ich wünſche) [wie gerne pliefe (ich) min horn! Rol. 213, 4].

d. Die zweite perſon kann zwar imperativiſch ausgedrückt werden, wenn aber für ſie der conj. gewählt wird, ſo darf das pron. ausbleiben, zumal die verbalflexion hier noch beſſer bezeichnet, als in den andern perſonen. ahd. wiſiſt! O. III. 21, 25. wiſiſt thaz! IV. 1, 20. V. 18, 12. 23, 126 [taz muot ûfhevêſt N. Bth. 244ᵃ], doch ſteht auch das pron. ausgedrückt: wiſiſt *thû* thaz! O. IV. 1, 23. thaz wiſiſt *thû*! V. 23, 37. andere ſtellen ſchon oben ſ. 75. pl. wiſit! O. III. 16, 13. 63. zumal ſteht der conj. bei der negation: ni ſtrîtês! (ne altercetis) Diut. 1, 527ᵃ; ni trâhês! daſ.; ni ana farſtôzês daſ. 527ᵇ.

mhd. ſô müeſeſt einen tröſt doch haben! Parz. 743, 15; aber ſîs dû leîdic! Gen. 1933.

3. Den nicht optativen, *eigentlichen conjunctiv* ſetzt die ahd. ſprache, gleich dem ind., häufig ohne pronomen. ein hauptfall iſt, wenn nach den wörtern ſagen, wähnen, künden, bitten und ähnlichen die conjunction *daz* unterdrückt wird, und der bloße conjunctiv folgt: quedent ſum giwâro, (daß du) Hêlias ſîs

ſ. 208. pl. nu ſpilen ſwes ſî wellen! Nib. 424, 3; daz haben! Parz. 354, 9.

ther mâro O. III. 12, 13; quad, (daß ſie) inan irknâtin O. III. 16, 62; in tôd, quad, (daß ſie) ni gigiangin O. II. 6, 15; gilih, quad, wurtîn thanne O. II. 6, 21; quad, mit werkon ſih gigarôtîn O. I. 23, 13; fuar er kundenti thaz, ſô wîto ſô thaz lant was, (daß ſie) zi giloubu gifiangîn O. I. 23, 10; ni wâniu ih, (daß er) iu lib habbê Hild.; indeſſen wird das pron. oft geſetzt: quâtun, *iz* ſô zâmi O. I. 9, 13; *iz* ni zâmi I. 9, 20; er quad, *er* wolti I. 19, 21; quad, *ſie* thaz ni woltîn I. 20, 29. Es fehlt aber auch in andern lagen des conjunctivs: denne kiſehê (cum viderit) K. 43; daz nalles miſſituê (ut non delinquam) K. 48; daz nemês (ut capias) K. 30; min odowân furtretên ſie (ne forte conculcent eas) T. 39, 7; ni mag thaz man duan nihein, thaz (er) thionô zuein O. II. 22, 2; firworahtîn, thaz (ſie) fulih kind gibârîn O. III. 20, 6 [ni duit man, thaz (er) drûbon leſê O. II. 23, 13]. andere ſtellen haben es: nollas *wir* ſîn farvêhôt in unehti (ne conſumamur inedia) Diut. 1, 493ª; ſuntar *ſie* irkantîn O. IV. 3, 4; thaz *ſie* giſâhîn IV. 3, 7; oba *ſie* thaz gifrumitîn IV. 3, 13; daz *ih* arſuahti (ut expeterem) Diut. 1, 520ª; ſôſô *ih* chedê (ut ita dixerim) daſ. 517ᵇ; daz *er* pihuarbê (ut avertat) K. 87; qhuad, *ih* kehaltê K. 48; qhuedê *er* (dicat ipſe) K. 41; denne eigît ir (dum habeatis) K. 31 [wemo (thu) thih wolles ebonôn O. III. 18, 36; allen den (du) mugiſt W. 77, 25; allen den (ih) muge W. 78, 10].

210 Mhd. mangelt das pron. ſeltner. Doch pflegt es im 12 und zuweilen noch 13 jh. nach *ſprechen* und *ſagen* zu unterbleiben, wenn das unmittelbar folgende verbum dem ſelben ſubject angehört, und die conjunction *daz* nicht ausgedrückt wird. er chod, (daß er) ne weſſe Gen. 1273; ſprach daz weinente, (daß er) muoſe chieſen den ente Gen. 3679; er ſprach, (daß er) ſuohte ſîne bruodere Gen. 3577; chod, (daß er) wolte ſîn mendente Gen. 4228; wir choden, (daß es) unſech riuwe Gen. 1031; ſprâchen, (daß ſie) daz gerne tâten Gen. 3258; wir ſprâchen, (daß wir) fride brâhten Gen. 4422; dô ſprâche wir, (daß wir) ne dorften mêre here komen Gen. 4778; wir ſprâchen, (daß wir) ne getorften geſuochen Gen. 4786; wir ſprâchen, (daß wir) hêten einen alten vater Gen. 4764; [ſi ſprâchen, (daz ſi) iz gerne tæten Diemer 133, 15;] ſi jâhen, (daß ſie) wolten tragen Nib. 2272, 1, aber: ſi jach, ſi tæt ez gerne Nib. 2302, 1 ſtatt jach, tæte. auch nach *wähnen*: ez wânte, (daß es) niemermêre geſâhe ſînen vater Gen. 4716 [er wânde, ime muhte geſcaden Diemer 212, 13]. Ferner in einigen anderen conſtructionen: daz wære mir ein rîcher ſolt, und (ich) næme ez für des keiſers golt HMS. 1, 211ᵇ; unt ſlüegen (ſie würden ſchlagen) ouch danne mich Iw. 4333; (ſie) gedæhten Walth. 10, 28; ſeheſt (ſi videas) HMS. 1, 211ª [einen ſite ſi fülen lân, daz (ſi) binden ûf die brâ Neidh. 38, 38; nune weiz ich wiez beginne Triſt. 123, 13; hie zuo enweiz ich waz getuo (quid faciam) Triſt. 123, 19; nû ſi ſwie vrome (er) welle, ein man HMS. 2, 189ª]. gewöhnlich wird es geſetzt: ſo wæren wir erlôſt Iw. 6371; möhtens niemer hân getân Karl 5383.

Nhd. iſt es unvermeidlich.

4. *Indicativ.*

Die frühſten ahd. quellen folgen noch meiſtentheils der goth. weiſe, zumal K.: quidu iu (dicam vobis) 32; niwillu (nolo) 34; ni kiparac (non abscondi) 37; ni qhuam (non veni) 47; ſazta (poſui) 48; ertumbêta indi kedeomuatit pim 48; ni erfliuhis (non fugis) 48; farſtuanti (intellexiſti) 51; deiſu tâti (haec feciſti) 52; mêr ſprehhan denne piderbit (als es nützt) 48; denne qhuidit (cum dicit) 49; in deru qhuidit (in qua dicit) 46; ibu puazit 47; pittamês 28; wellemês, pirumês 29; nidarremês (damnamus) 48; ibu wellemês 49; quhedamês (dicimus) 50; leſamês 70; nalles ſih kebant 33; denne ſô huazzô wânnant (cum quicquid putaverint) 35.

minneôta inan Diut. 1, 493[b]; caôtagôta inan (ditavi illum) 1, 491[b]; pim arſtiuphit (orbabor) 492[a]; pim kanôtit 504[b]; ni eigumês (non habemus) 507[a]; pihuahôtôs mih (illuſiſti me) 500[a]; framfluhtigêr wiſis (profugus eris) 491[a]; fâr in torôm wiſit (ſtatim in foribus erit) 491[a]; iſt kafuatit (paſcitur) 504[b]; kiſuuârut (conjuraſtis) 509[a]; woahſun (pullulabant) 493[a]; chuad (dicit) 514[b].

im Iſ. und den folgenden aber ſchon ſeltner: dir ghibu 21, 4; 211
ni ghibis 95, 22; quhad (dixit) 13, 12. 43, 2. 45, 9. 49, 13; quhidit (dicit) 17, 1. 73, 17. 51, 15. 93, 17; meinida 37, 20; araughida 55, 18; bauhnida 71, 13. 93, 6; bauhnit 91, 5. 93, 1; chidhinſit 95, 15; ſaghêt 81, 7; arhevit 73, 18; ni was 55, 12; ſetzida 65, 21; archennemês, chilaubamês 39, 5. 7; chichundemês, araughemês 53, 1. 3; flugun, dhehhidon 49, 7. 8. 9; bigunſton 69, 21.

fragm. theot. Matth. 9, 4 quhat (dixit); huanta ſpribhis 13, 10; butun imo 9, 2.

bin nû giſiarit, bin nû gikêrit O. V. 25, 2. 3; bin mir mendenti V. 25, 100; [weiz V. 5, 5; thir thankôn (grates ago) III. 24, 91;] druhtin biſt es alles V. 24, 6; thar liſiſt I. 1, 30; ni habês II. 14, 27; thaz dreſo giburgun IV. 35, 38.

[fernimo gerno N. Cap. 292[b]; giloubiu = ih giloubu Maßm. abſchwörungsf. 71.]

Beiſpiele des pronomens: ni kéanc *ih* (non ambulavi) K. 49; *ih* ſuſgêta (tacui) 52; qhuad, *ih* forakechundu (dixi, pronuntiabo) 54; *ih* kewiſſo pim wurm (ego autem ſum vermis) 55; *dû* errahhôs (tu enarras) 37; ibu *dû* hôrres (ſi tu audieris) 31; *er* ſelbo qhuidit (ipſe dicit) 33; denne *er* ſelbo iſt kenemnit 36; *er* iſt ketuan (ipſe efficitur) 40; *wir* inpintamês (nos perſolvimus) 70; ibu ſtimma ſina hôrret *ir* (ſi vocem ejus audieritis) 31; denne deſiu tuet *ir* (cum haec feceritis) 31; feiſtaz *ir* zua nâmut (craſſum adſumebatis) 77. hier iſt aber nicht zu überſehen, daß in mehreren dieſer ſtellen auch der lat. text dem überſetzer das pron. darbot, und daß in der III fg. fein *er* ipſe ausdrücken ſoll, wie ſich aus 42. 44. 45. 47. 66. 81 ergibt*).

*) auch bei O. iſt das *er* zuweilen demonſtrativer, z. b. Adam *er* firkôs mih I. 25, 19 = jener, gegenüber dem therêr = dieſer des folgenden verſes.

arſluac *ih* inan (occidi illum) Diut. 1, 491[a]; kiſazta *ih* dei (conſuevi ea) 525[a]; daz *ih* kiſazta (quod pepigi) 532[b]; ibu *dû* kipliwis (ſi contuderis) 524[b]; dei cuatiu dei *dû* mir tâti (bona quae feciſti) 509[b]; *ir* chuâmut (veniſtis) 493[a]; tâtut *ir* (feciſtis) 494[a]; tôdhaſtiu *ir* bawiſet (morticinia vitabitis) 496[a]; *ir* kiharindat (exaſperaveritis) 507[b]; kiſâhut *ir* ſelbun (vidiſtis ipſi) 507[b].

ih quhimu If. 31, 22; was *ih* ſprehhendi 45, 7; *ih* was dhar 45, 8; *ih* gab 45, 19; *ih* inan inſâhu 45, 17; *ih* bim 51, 14; *ih* dhih chibar 55, 18; *ih* bibringu 77, 3; ni weiz *ih* 79, 11; ſetzu *ih*, ſuor *ih*, ni liugu *ih* 81, 18. 19. 20; *ih* ſaghêm 83, 8; *ih* arwehhu 83, 11. 85, 10; *ih* chiſeſtinôn 83, 16; *ih* ſcal imu
212 weſan 83, 17; ni nimu *ih* 83, 20; *ih* inan chiſtiftu 83, 22. 85, 13; ſô *dhû* ſlâfis 85, 9. 20; *dhû* chiminnerôdes 55, 9; *ir* quhad (dixit) 13, 4. 23, 14. 37, 18. 51, 11. 55, 20. 87, 19; *ir* chiſcuof 25, 1; *ir* ſendit 39, 15; *ir* gab 47, 1; wardh *ir* uns chiboran 53, 20; *ir* arîdalida 55, 14; *ir* wardh 67, 2; chundida *ir* 75, 7; aughidom *wir* 51, 18; *wir* findemês 69, 11; *ſie* quhedant 59, 4.

unz *ih* bin hiar in werolti, ſô bin *ih* lioht beranti O. III. 20, 21; ſô *thû* weiſt V. 12, 131; liſiſt *thû* thir thaz III. 19, 16; thaz *er* queman ſcolta IV. 3, 20; thar *er* ſigu nam IV. 3, 24; *wir* lâzemês III. 3, 13; *wir* wârun in gibentin I. 11, 61; *ſie* duent ioh mezent *ſie* I. 1, 21; eigun *ſie* iz bithenkit I. 1, 23; ioh wurtun *ſie* inliuhtê I. 12, 4; wullun*ſe* (volvebant) IV. 35, 37. [über *ih* weiz Hpt. 3, 187.][*])

Es ſcheint höchſt bedenklich, nach dem verſchiednen alter der denkmäler, einwirkungen der conſtruction, vielleicht auch noch der verbalflexion, auf die weglaſſung oder ſetzung des pronomens zu ermeſſen und den größeren oder geringeren nachdruck des ſinns zu unterſcheiden.

Daß die verwendung des pron. im fortſchritt begriffen iſt, leuchtet ein; N. und W., aus welchen ich belege zu geben für überflüſſig hielt, entrathen ſeiner ſelten.

Unter den flexionen prägt keine den perſönlichen character ſchärfer aus als die II ſg. präſ., daher wol nicht zufällig iſt, daß bei ihr, wie im conj. (ſ. 209), auch im ind., das pron. oft fehlt, z. b. im Hild. lied, welches mit dem pron. ſehr freigebig iſt, findet man: ſpenis mih, piſt alſô gialtet man, freilich aber auch: doh maht *dû* nu, ibu *dû* mi ênan ſages. [wîb waz wuofis? wenan ſuohis? T. 221, 3; ſprichiſt thaz ni ſcalt O. III. 22, 44; ſelbo maht iz leſan thar O. Lud. 44; biſt elibenzo fremidêr O. III. 18, 14.] der jüngere N. gewährt häufig ſtellen wie: habeſt *tu*, chlagetoſt *tu* Bth. 39[b]; und noch mehr zieht der vocaliſche ausgang der II ſg. prät. das pron. nach ſich: piege *du*, pâte *du* Bth. 40[a]. inzwiſchen läßt N. auf die frage: ne

[*]) man halte ſtellen des Ulf. zu ahd. bei T.: goth. andnêmun, ahd. *ſie* inphiengun Matth. 6, 2; goth. ei gáumjáindáu, ahd. thaz *ſie* ſin giſehau Matth. 6, 5; goth. haband, ahd. *ſie* inphiengun Matth. 6, 5; jabái afliêtith, ahd. oba *ir* farlâzit Matth. 6, 14.

chad ih târ fore na gnuht pegriffen werden mit beatitudine? die antwort folgen: ſô *tâte* (ita feciſti) Bth. 152ᵃ. Ohne zweifel erleichtert auch die volle flexion der I pl. auf mês das weglaſſen des pron., wiewol es nicht nur neben ihr erſcheint, ſondern unterbleiben kann da, wo die flexion bereits gekürzt iſt. man bemerke: *wir* ſculun, ioh ſculumês O. I. 24, 13. 14. Bei K. und anderwärts fällt die einſchaltung des *ir* in der II pl. auf, ſelbſt 213
wenn ſich die flexion ſicher von der III ſg. präſ. unterſcheidet.

Unabhängig von der beſchaffenheit des verbums kann das pron. deſto eher entbehrt werden, je deutlicher es in einem vorausgehenden ſatz enthalten war. am leichteſten, wenn eine bloße conjunction das verbum mit dem pron. von dem verb. ohne es trennt, z. b. *ih* quhimu endi in dhir ardôn If. 31, 22; *er* ſelbo iz ſus gimeinta, ioh jungoron ſinen zeinta, ioh ſelbo in ſagêta O. V. 20, 3; [thaz ſihit *er* al joh hôrit O. II. 13, 24;] die ſätze können aber auch mehr abſtehn und nicht durch conj. zuſammenhängen: tharana dâtun *ſie* ouh thaz duam, ougtun iro wisduam O. I. 1, 5; unz *ſie* thar thô ſtuantun, thar after luagêtun O. V. 18, 1; thô ſie hiar thaz biwurbun, bi thia ſelbûn ſcôni irſturbun O. V. 23, 64 [inzôh ſih druhtin ſon in, ni giang — ioh fuar O. III. 25, 39]. den umſtänden nach darf indeſſen die auslaſſung vorausgehn, die ſetzung folgen: iro ſaro rihtun, garutun *ſe* iro gudhamun Hild. auf das ausgedrückte pron. dô lêttun *ſe* aſkim ſcritan, darf ohne pron. folgen: dô ſtôptun tô ſamane, hêwun harmlîco Hild. Wichtiger iſt, daß nach förmlichem vorderſatz das demſelben ſubject angehörige verbum des nachſatzes ohne pron. ſtehn darf; ich wähle belege aus T.: thô ſî gihôrtun then cuning, *fuorun* 8, 5; inti thô her thara quam, *artôta* in theru burgi 11, 4; thô her giſah managê thero Phariſêôrum, *quad* in 13, 13; mitthiu ther heilant gihôrta thaz Jôhannes giſelit was, *fuor* 21, 11; mitthiu ther heilant giſah thiô menigî, *ſteig* ûfan berg 22, 5; mitthiu ther h. quam in P. hûs, *giſah* 48, 1; inti ſô ther h. thô giſah iro githanca, *quad* 62, 2. der vorderſatz kann auch in participialconſtruction aufgelöſt ſein: inti gioffonôtên iro treſoſazzon, *brâhtun* imu geba 8, 7; iſt es ein part. [deſſelben ſubjects], ſo beruht in dieſem die deutlichkeit des ſubjects: inti gimanôt in troume, *fuor* 11, 4; inti ingangantê in hûs, *funtun*, inti nidarſallantê *betôtun* inan 8, 6. Nicht anders haben fragm. th. Matth.: enti ſô dhuo Jêſus danan fuor, *gaſah* man 99; ph. daz gahôrrentâ, *quâtun* 12, 24; ſô auch daer unhreino gheiſt ûz argengit ſona manne, *ferit* after durrêm ſtetim 12, 43; hwanda innan dhiû ir was in gotes farawu, ni *was* If. 55, 12; endi dhoh dhiû hwedherû nu dhaz ir dhea einniſſa gotes araughida, hear ſâr after *quhad* If. 43, 1. Bei O. begegnen ſolche conſtructionen ſeltner als man denken ſollte, wo ſie aber ſtattfinden, wiederholt auch ſein nachſatz das pronomen: thoh er ni wâri guatêr, thoh gieiſcôta *er* thia muater II. 4, 25; ſô er thô giſah thia menigi, mit 214

ougôn blidên *er* ſie intfiang II. 15, 13; ſô er zi thiû thô gifiang, fon themo berge *er* nidargiang II. 24, 7. Noch entſchiedner iſt bei N., der häufig dieſe vorder- und nachſätze gewährt, die unentbehrlichkeit des pron.: unz ih tiz fuigendo in minemo muote ahtota, ſah *ih* ein wib ſtân obe mir Bth. 16[b]; ſô ſi geſah — frâgeta *ſi* Bth. 18[b]; unde ih fure mih nider ſehende, pegonda *ih* Bth. 19[b]; tô hitemon nahôr gânde, geſaz *ſi* daſ.; undo ana ſehende mîn analutte, chlageta *ſi* ſih daſ.; unde mih tara nâh cnôto ana ſehentiu, frâgeta *ſi* Bth. 21[a]; ſô ſi mih tô geſah, ſô legeta *ſi* Bth. 21[b]. [doch: ſô er diu oberen erſtrichen habet, ſô erferet (er) diu nideren N. Cap. 338[b]. nach partic. drückt N. das pron. aus: ſia chuſſende ſageta *ſi* iro Cap. 328[b]; ſi ſia dô iro flehon werende fuorta *ſi* ſia Cap. 350[b]; daz keſehende ſtuont *ſi* ûf Cap. 362[a]; diſa gelimflichi erfarende freuta *ſi* ſih Cap. 324[b]; unde wachende dâhta *ſi* Cap. 319[a]; ſi dô erchomeniu flôh *ſi* Cap. 365[b]; chomeniu ſah *ſi* Cap. 357[b].]

Bei *fragen* pflegt die ahd. ſprache oft*) das pron. zu unterdrücken: deiſô *erkibis*? (haeccine reddis?) Diut. 1, 498[a]; iſt wân *pikan* antfrâgôn? (num coepi conſulere?) 1, 509[a]; wio lango *hinchat*? (usque quo claudicatis?) 1, 513[b]; wio lango ubartrunchaniu *piſt*? (usque quo ebriaris?) 1, 521[b]; neo in ſinemo nemin getauftê ni *birut*? fr. theot. 36, 8; hwanan *findis*? (unde invenies?) If. 13, 15; wexſal dhes nemin huazs *bauhnida*? If. 71, 12; eno ni in thînemo namen *wizagotumês*, inti i. th. n. *uzwurphumês* diuvala, inti i. th. n. managiu megin *tâtumês*? T. 42, 2; zihiû *thenkit* [vielmehr thenkent *ir*!] ubil? daſ. 54, 6; waz *wânift* themo irgangê? O. V. 21, 10; wio *dâti*? O. II. 8, 45. Ausnahmen: zahuiû denket *ir* ubil in iuweremo muate? fr. th. Matth. 9, 4; huaz wellet *ir*? daſ. 20, 32; hueo quâmi *du* hera in? daſ. 22, 11; forſtuontut *ir* daz al? daſ. 13, 51; ziû in râtiſſun ſprâhhi *thû* zi in? T. 74, 4; welihha mieta habêt *ir*? daſ. 32, 4; ziû birut *ir* ſorgfollê? daſ. 38, 3; waz ezzen *wir*? daſ. 38, 6; ziû birut *ir* forhtale? daſ. 52, 5; furſtuontut *ir* thiſu elliu? daſ. 77, 5; waz wollet *ir*? daſ. 115, 2; wio giongi *thû* hera in? daſ. 125, 11; wio ſihiſt *thu*? O. III. 20, 43; wâr maht *thû* noman? Samarit.: ziu fuigeſt *tu*? N. Bth. 21[b]; ne weiſt *tu*? ne ſiheſt *tu*? ne fereſt *tu*? ne ſtuondin *wir*? gramm. 3, 755.

[Auch bei der *antwort* wird es oft unterdrückt: *ſint* feſti (ſie ſind feſt) O. III. 24, 34; ſô *tâte* (thateſt du) N. Bth. 152[a]; ſô *iſt*. chad ſi Bth. 218[b]; daz ne *tuot* (minime) Bth. 230[b] 248[b] 253[b].]

*) die goth immer: hvô mizdônô habáith? Matth. 5, 46; hva ſaúrgâith? Matth. 6, 28; hva matjam? Matth. 6, 31; hva ſaúrhteith? Matth. 8, 26; niu unvaúrpum? Matth. 7, 22; niu háuſeis? Matth. 27, 13; hvana vileith? Matth. 27, 17; du hvê mis biláift? Matth. 27, 46; hva aúhjôth jah grêtith? Marc. 5, 39; hvis bidjáu? Marc. 6, 24; hva táujáu? Marc. 10, 17; du hvê thata háuſja? Luc. 16, 2; hvan filu ſcalt? Luc. 16, 5; hvan hêr qvamt? Joh. 6, 25; niu vituth? Rom. 7, 1; hva nu qvitham? Rom. 7, 7. außer wo es der nachdruck fordert und der gr. text hat: du hvê *jus* mitôth? Matth. 9, 4; *thu* is? Marc. 15, 2; *thu* qvithis? Marc. 15, 2.

Das in die rede eingeworfene *quad* (dixi, dixit) ſteht bei O. 215 gern ohne pron.: wer ougta iu, *quad*, firloranê I. 23, 37; *quad*, himilrîchi nâhti I. 23, 12; gidua unſih, *quâtun*, thoh nû wîs I. 27, 29; oba thû ſis, *quad*, gotes ſun II. 4, 55; in tôd, *quad*, ni gigiangin II. 6, 15; gilih, *quad*, wurtin thanne II. 6, 21; dua unſih, *quâtun*, wîſi III. 20, 51; er iſt, *quad*, gotes holdo III. 20, 73; biginnet, *quâtun*, ſcôwôn III. 20, 81; [waz mugun wir, *quâtun*, theſſes duan? O. III. 25, 7; ni bithenket, *quad*, in wâra unſerero allo zâla O. III. 25, 23;] wer iſt, *quâtun*, therêr man? IV. 4, 61; ir hôrtut, *quad*, thaz ungimah IV. 19, 65; ſprih, *quad*, mezworte IV. 19, 15 u. ſ. w. anderemal wird auch das pron. beigefügt: nemet, quad *er*, harto gouma thero wortô I. 24, 3; waz wollet ir nû, quad *er*, thes III. 20, 123; ni bin ih Kriſt, quad *er* zi in I. 27, 19; ni ſi thir es, quad *er*, nôt I. 21, 7. N. aber läßt das pron. nie aus: nieht freiſôn, chad *ſi* Bth. 21[b]; unde waz, chad *ih*, woltoſt tu daſ. 22[b]; ſolti ih mih tanne, chad *ſi*, tin gelouben? 23[a]; ſolti ih, chiſt *tu*, mina leidunga furhten? daſ. und ſo häufig. hierher auch das ſôſô *qhuido* (verbi gratia) gl. Jun. 260. Bei ſprechan, ſagên wird aber das pron. in gleichem fall nicht entbehrt: ni bin ih ther, *ih* ſagên iu O. I. 27, 28; das unterbleiben hat alſo etwas formelhaftes.

Nur in der erſten perſon werden *halto, meino* eingeſchoben, jenes ſelbſt bei N. ohne ih, dieſes bei ihm mit *ih*, bei O. ohne ih; *wânan* ſteht, in allen perſonen, häufig ohne pronomen. den 3, 240 gegebenen belegen iſt beizufügen: *wânu* ſie iz intriatin O. I. 27, 11; ni *wânu* iz wola intfiangin I. 27, 21; *wânu*, iagilth thô ilti V. 4, 11; ni *wân*, es untar manne iamer drôſt giwinnê V. 7, 28; in muat iz wâni*h* ruarti IV. 4, 60; waz *wâniſt* themo irgangê V. 21, 10; waz *wâniſt* thaz er werdê I. 9, 39; waz *wânis* theſe kneht ſi T. 4, 13; ôdo ni *wânis* T. 185, 5; waz *wânet* werdê thanne O. IV. 26, 54. N. aber gibt das pron. hinzu: alſô du, wâno *ih*, kehugeſt Bth. 5 [?]; wes ſun, wânet *ir*, iſt er. pſ. 272[a]. Auch der verbindung *niweiz* (gramm. 3, 72), die das pron. ausſchließt, während *ich* weiz ſteht (gramm. 3, 242), ſei hier gedacht [*niweiz* O. V. 10, 8; *neweiz* waz N. Cap. 265[b]; aber *ih* weiz Ludwigslied 2; weiz *ih* Ludw. 1]. von *mag* keſcehen (2, 242) im verfolg. O. aber gebraucht *bin* ohne ih V. 25, 2. 3. 7. 100 von ſich ſelbſt, *ih* bin von andern I. 4, 59.

[Im *relativſatz* hingegen *muß* ahd. das perſönl. pron. ausgedrückt werden, während das relat. unterbleibt d. h. jenem früher ſuffigiert war: *ih* pin (der ich bin), *dû* piſt (der du biſt), vide 3, 17.]

Dies ſcheinen mir die hauptmomente, worauf es hier bei dem ahd. indicativ ankommt. noch eingeſchränkter wird die möglichkeit ſein, ihn in der mhd. ſprache ohne begleitung des pron. zu gebrauchen. [vgl. Rückert zu Philipps marienleben ſ. 369—372.]

a. Wenn zwei verba durch eine conjunction, am gewöhn-
216 lichſten und, verknüpft ſind, bedarf bloß das eine des nomens oder pronomens: was ſi geheizen und *was* Nib. 2, 3; ich bin ouch ein recke und *ſolde* krône tragen Nib. 108, 1; Hagnen bant dô Dietrich unde *fuort* in Nib. 2290, 1; ſi entwichent unde *kêrent* Parz. 2, 11; der rebeizte nider unde *zôch* Parz. 181, 26; genuoge hânt des einen ſite unde *ſprechent* Parz. 180, 9; er halſte in und *kuſte* Gen. 2566; gnâdeten ſi im ſêre unt *buten* im Iw. 5441; daz ir ſô ungerne lebt unt ſus nâch dem tôde *ſtrebt* Iw. 4995; [dîne güete bite ich unde *man* Wolfr. vorrede p. XII; des êre ſinge ich unde *ſage* MSF. 150, 3; ſwige ich unde *ſinge* MSF. 128, 5; möhte ich iu und *kunde*. gute frau 415; dâ ſitze ich und *weine* Wigam. 875; daz muoz ich unde *wil* verklagen GA. 20, 408; ich kan wol trinken und *mac*. weinſchw. 164; Konrad häufig die ſtellung: flôz ich und *las*, ſchôz er und *las*, brach er und *liez*; das zweite verbum braucht dann kein pron. (auch das oblique pron. nur einmal, z. b. gab *in* und lie);] und ſo allenthalben. Das verbum ohne pron. darf aber auch vorausſtehn, z. b. ſwâ *lit* und welſch gerihte lac Parz. 4, 28; ſîne wunden *wuoſch* unde bant der wirt Parz. 165, 13. Sogar mag die conjunction fehlen; in einem gedicht des 12 jh. die bemerkenswerthe formel: er ſtuont, *bette* Gen. 1943; daz ſi ſtuont, *tranc* Gen. 2816 [fundgr. 2, 44 ergänzt Hoffmann falſch *und*]; daz chint ſtuont, *weinôte* Gen. 4714 für ſtand und betete, ſtand und trank, ſtand und weinte. man achte ob nicht auch in andern beiſpielen nach ſtuont ein verbum ohne und folge [ſ. nachtr.; ſtuont, *faz* und warmde ſich wol Türl. krone cod. berol. 72; ſi ſtu onden, *hôrten* ſîn geſanc Albr. v. Halb. Wikram p. 329[b]; Alphêus ſtuont, *verwundert* ſich ibid. 179[b]; der kneht ſtuont, *fach* mich an Helbl. 8, 1203]; es war ſchon ahd. brauch: er ſtuant, *ſuîgêta* O. IV. 23, 33 [ſtantent ûze, *fuochent* dih. fragm. theot. Matth. 12, 47; ſtuont er, *hônnota* N. Bth. 179[a]. ebenſo agſ.: ſtôd, *thvôh* his honda Kemble 2, 133].

---

950 ſ. 216. obgleich die *weglaſſung* des *und* nach *ſtehn, ſitzen, fahren* u. ſ. w. eigentlich in den vierten abſchnitt gehört, füge ich hier noch beiſpiele hinzu, weil das zweite verbum in ſolchen ſätzen jedesmal auch *ohne pron.* auftritt: ahd. *ſtuant* thoh, *weinôta* thar O. V. 7, 6; ſtuantun, thar after *huagêtun* O. V. 18, 1; ſtuant ûzana thes grabes, *rôz* O. V. 7, 1; *ſteit, loſêt* O. II. 13, 11: [*healt, ardampta* inan (tenens ſuffocabat eum) fragm. theot. Matth. 18, 28;] thar *faz, thagêta* O. IV. 12, 33; [*genc, ſanta* (abiit et miſit) fragm. theot. Matth. 18, 30; gengun, *ſagêtun* (venerunt et narraverunt) daſ. 18, 31; er *kêrit, ſuachit* auur O. V. 7, 10;] *far, biſuani* thih O. II. 18, 23; [*forlôzun* inan, *kêngun* danan. fragm. theot. Matth. 22, 22; *frâgêtun* inan, *quâtun* daſ. 22, 23; *fecnôta, brah* enti gap (benedixit ac fregit) daſ. 26, 26;] altſ. *ſtôd, dôpte* Hel. 29, 19; mhd. *ſtât, pluot*

b. Die auslaſſung erfolgt dann noch oft, wenn zwar andere ſubjecte vorausgehn, aber ein obliquer caſus oder ein poſſeſſiv an das ſubject des folgenden verbums gemahnen, bei welchem das pron. wegbleibt: *mir* iſt leide, und *fürhte* (ich) des MSF. 152, 23; ſo ich bi ir bin, daz tœtet *mir* den muot, und (ich) *ſtirbe* aber rehte MSF. 82, 17; *dem* iſt iuwer leben leit, und (er) *wil* ſich an iu gerochen hân Iw. 5000; daz was *ſîn* ſpot, unde (er) *ſprach* Iw. 4992; dô im *mîn* name wart genant, dô nande er

---

Gen. 479; ſie *ſtuont, neic* im gezogenliche. kaiſerchr. 4524. 4540; [dô ſtuonten, *ahtoten* Diemer 266, 2; fore *ſtôn, werigen* Gen. 1042; *ſtant, ſchîz, brich* den ſatel niht! Helbl. 5, 83;] *faz, begôz* Wh. 268, 3—6; ſi *reit* dar, *gehabete* ime bi Iw. 3620; [*vart, wurchet* iuwer werch! fundgr. 2, 96; *ganc, ſprich*! paſſ. 138, 93; ſi *giengen, ſchuofen* Parz. 406, 25;] diu *hielt* dâ, *want* ir hende Parz. 262, 27; ein horn *blâſe, ſchelle* Bit. 7589; und ſicher noch oft. [auch nhd. mein mänlein *ſteh, verzeuch* ein weil H. Sachs II. 4, 3ᵉ; *ſtund, nahm.* unw. doct. 511; ſtunden, *gagageten* Thom. Platter ed. Fechter p. 24.] Zuweilen aber auch die conjunction: ſtuant er *inti* thagêta O. IV. 19, 42; [ſtuont Jêſus *enti* halôta. fragm. theot. Matth. 20, 32; betôta *enti* bat (adorans et petens) daſ. 20, 20;] ſat im thô *endi* ſuîgoda Hel. 38, 19; ſâtun *endi* ſuîgodun Hel. 74, 1; mhd. [ſtuont *unde* weinôte Roth. 2413; ſtuonden *unde* wuoſchen Gudr. 1205, 2; dâ ſtêt ein *unde* tredet Roth. 951;] er ſaz dâ *unt* ſach ſi ane Iw. 1697 [altn. ſat ec *oc* thagdhac Lothfafn. 1, 5 (= Hav. 112, 4)]. Man darf ſtellen altn. poeſie vergleichen: *ſat* â berſialli, bauga *taldi* Völund. 10, 1; *ſtôdh* â gôlſi, *ſtilti* röddo Völund. 15, 7; *kômo* til kiſto, *kröfdho* lukla Völund. 19, 5; wiewol durch die zwiſchenworte â ſialli, â gôlſi, til kiſto der zuſammenſtoß beider verba gemindert wird. aber auch einige ahd. und mhd. beiſpiele ſchalten worte ein: ſô thaz heri thô *gifaz*, thaz brôt giſegnôtaz *az* O. III. 6, 25 [*ſprach* ein ritter, *ſtuont* (ſ. der ſtuont) dâ bi Hpt. 6, 500; ich *ſtuont*, den kneht ich *anſach* Helbl. 3, 315; agſ. *ſtôd* fûs on farodhe, *frägn, reordade* Andr. 254. — Vgl. lat. *ſta, nitere* furca! Rudl. 4, 93; griech. fehlen des *καί* nach den verben *στέχω* und *βλέπω*. ſendſchreiben an Lachm. 99. 100; böhm. vgl. Dobrowsky ausführl. deutſch-böhm. ſynonym. wörterb. (Prag 1821) 2, 316ᵇ].[1])

---

[1]) dem handexemplar liegt ein ſchmales zettelchen von Lachmanns hand bei: „Zu *faz thagêta* fällt mir gleich ein, oder iſt bemerkt, nur kaiſerchronik 26ᵇ·ᶜ ſie *ſtânt neic* im gezogenliche. Wilhelm 268, 3—6 *faz begôz*. Iwein 3620 nebſt note. aber 3951 nicht: da laufen zwei ſätze in einander; ein erlaubter fall, wo aber das umbiegen durch die natürliche pauſe am verſchluß möglich werden muß. zu *faz thagêta* hat Wackernagel ſcharen von beiſp. geſammelt, weil er immer auf einen profeſſor conjunctionis Unde ſtudiert hat. — Wünſche gute geduld beim ſchnupfen (ich ſelbſt habe mehr huſten) und baldigen roſengarten."

ſich ſâ unde rûmde vientſchaft dâ, unt *gehellen* (ich und er)*) iemer mêre in ein Iw. 7619; daz er (der rieſe) ſich neicte dernâch — dô het ſich her Iwein an *im* vil wol gerochen unt daz ſwert durch *in* geſtochen, diu wunde gienc dâ daz herze lît, dô was verendet der ſtrît, unde *viel* (er, der rieſe) Iw. 5063—74. in dieſem letzten beiſpiele iſt mehr verwickelung und unterbrechung durch andere grammatiſche ſubjecte, die aufmerkſamkeit des hörers aber fortwährend dem eigentlichen gegenſtand der erzählung zugewandt, ſo daß das fiel nicht misverſtanden werden kann [ferner: nu iſt *in* ſelben wol erkant und (ir) *ſît* erwahſen dâmite Iw. 232; der (ſtîc) truoc *mich* ûz der wilde und *kom* (ich) an ein gevilde Iw. 275; ſô hât man *mich* vür einen man und *wirde* (ich) werder danne ich ſi Iw. 536; ditz gelobete er und (ſie) *ſchieden* ſich Er. 5698; ſus bevalh in diu guote in des truhſæzen huote unde (ſi) *ſchieden* ſich ſâ Greg. 1791; ſus ergreif *in* diu ſenede nôt und (er) *lac* vor herzeriuwe tôt Greg. 679; kint, dir iſt nôt daz dû dich berâteſt baz und (ich) *ſage* dir rehte umbe waz. a. Heinr. 1078; *mir* iſt wê und (ich) *bin* geſunt 1 büchl. 1197; deiſt *mir* immer leit und (ich) *büeze* ez 1 büchl. 1168]. Wenn ich mich nicht teuſche, ſo liebt Hartmann dieſe ausdrucksweiſe weit mehr als Wolfram, der gern
217 das pron. braucht, und z. b. Parz. 1, 17 ſine mugen ſetzt, wo jener vielleicht und enmugen geſagt hätte. Aber auch die andern dichter entbehren des pronomens, ſo oft durch das vorausgegangne oder unmittelbar folgende das verſtändnis geſichert iſt, um zwiſchenſätze unbekümmert, z. b. ſi kômen alle ir viende an mit manlichem muote; warnunge unde huote der nam dâ lützel ie man war, wan *drungen* eht mit hûfen dar, unt tâtens alle Triſt. 138, 34 [ſi iſt *mir* liep unt (ich) *bin* ir vrô Erael. 471; dô badet man *in* und (er) *wart* gekleit Wigal. 154, 30; des nam *in* wunder und (er) *gie* Wigal. 202, 5; *mir* iſt liep und (ich) *bin* es vrô Gerh. 6857; *mir* iſt geſeit und (ich) *wilz* ouch wol geloubeu Nib. 1183, 1; ſô möhte *uns* wol gelingen und (wir) *bræhten* dir Gudr. 230, 3; daz iſt der lieben gar ein ſpil, und (ſi) *giht* HMS. 1, 96*; *mir* ſinkt daz houbt, und (ich) *flîſe* mit den füezen HMS. 3, 225*; des iſt *mir* wê, unt (ich) *dulde* manegen ſmerzen Haupt 4, 516; daz herze *uns* entlinet und *werden* (wir) wol gemuot. warn. 1971; auch in proſa: *mir* iſt ein min vriunt chomen, und (ich) en*hân* Roths pred. 73; ſ. nachtr.].

*) hier war der platz für den älteren dual; ein goth. gahillôs, falls ein ſolches verbum beſtand, hätte alles, mit einem ruck, ausgerichtet, und ebenſo Iw. 1432. 7695.

950 ſ. 217. den fall b erläutern noch folgende belege: morgine ſô man *ſîn* inbirt, und (er) bi mir funden *wirt* Athis A 82; *uns* dunket alle, und (wir) *ſehen* daz wol Triſt. 285, 17; der denke *miner* leide, und (ich) *wil* im immer weſen holt Nib. 1655, 4.

c. Die vorhin f. 213 erörterte ahd. ſetzung des verbums im nachſatz ohne pronomen iſt um ſo mehr erloſchen, da ſie ſchon bei O. und N. aufgehört hatte. das pron. muß alſo wiederholt werden: chunde wir ioch wol ſcôpphen (dichten), ſô ſcolte *wir* doch ettewaz uberhupphen Gen. 3426; irn wellet verlieſen — ſô müezet *ir* kieſen Iw. 1823; dô er in dô tôten vant, dô verſweic *er* iuch daz mære Iw. 1834; ſît ir durch râtes ſchulde her komen, iwer hulde müezt *ir* mir durch râten lân Parz. 163, 3; welt ir in gerne liegen, *ir* muget ir vil betriegen Parz. 172, 13; dô ſich der ſtarke Titurel mohte gerüeren, *er* getorſte Tit. 1, 1; dô ich den grâl enphienc, dâ vant *ich* Tit. 6, 1; dô der hêrre diz vernam, ſchiere *er* zô deme roſſe quam Alex. 358; dô ſî zeſamene quâmen, bî henden *ſî* ſih nâmen Alex. 394; alſô ſî in verreſt ſâhen, zuo einen anderen *ſî* ſprâchen Gen. 3583. [vgl. dagegen: ſwenne unfuoge nû zergât, ſô *ſing* aber von höfſchen dingen Walth. 48, 19; mit iuch *trinke* niht vürbaz von hinnen daz diu rebe birt, ê diu zit und diu ſtunde wirt, daz ich u. ſ. w. Walth. v. Rheinau 150, 30.]

d. Wenn das verbum unmittelbar an den eigennamen ſeines ſubjects im vorhergehenden ſatze ſtößt, kann das pron. unterbleiben: daz iſt Irnper, *vert* von Botenbrunnen her Neidh. 100, 3; dâ iſt Diethôch, Uolant und Iedunc, *ſprunc* dâ manegen geilen ſprunc Neidh. 31, 38. man könnte aber auch ein ausgefallnes relativum annehmen.

e. Das unabhängige, indicative verbum bedarf in den meiſten fällen des pronomens. wie viele lieder heben mit *ich, du, wir, ir* oder mit einem pron. dritter perſon an, und können ihrer da nie entrathen: *ich* grüeze mit geſange MSF. 5, 16, wie ſchon das Hild. lied: *ik* gihôrta dat ſeggen. Alle urkunden deutſcher ſprache beginnen mit *ich* oder *wir*, von der älteſten des jahrs 1240 an: *wir* Cuonrat in rômſchen kunc erwelt, obgleich unmittelbar nach dem titel dann ein: *tuon* kunt, ohne pron., folgt. dieſes *tuon kunt* (notum facimus oder notum facio) iſt die ſtehende formel der meiſten urkunden, auch der folgenden jhh. [Das pron. fehlt: daz lieht *truoc* (er) an der hant Nib. 947, 3; nû *rîten* (nun reiten wir) Nib. 1034, 3; rîterlichiu bein diu *trage* (ich) Tit. 134, 2; (ich) *lop* dich herre trehtin Triſt. 68, 27; nu *grîfe* (ich) wider Triſt. 182, 37; und wilt dû daz? herre, *gerîte* al deſte baz Walth. 82, 15 (in der antwort; vgl. ad 214). im nebenſatz: ſît (ich) von den ſunden *bin* ein unreine vaz Pilat. 133.]

f. Die zweite perſon hält in einzelnen fällen noch an ihrer alten freieren ſtellung. bei dem bekannten ſelbe *tæte*, ſelbe habe (mythol. 254) wehrte das ſprichwort dem pron. den eingang, 218
oder will man in ſelbe das pron. finden? obgleich wir heute ſagen müſſen: du thateſt es ſelbſt. Zumal wirkt das ST dieſer perſon im präſ.: *lebſt* in ſeneden riuwen, ſô volge mir Neidh.

30, 22; *vindeſt* ieman HMS. 2, 182ᵃ = wenn du lebſt, findeſt*); aber auch ſonſt in frage oder ausruf: wes *biſt* im gehaz? HMS. 1, 151ᵇ; got, wie *teilſt* ſô ungeliche! HMS. 1, 64ᵇ [vervluochet *biſt*! HMS. 2, 206ᵃ; dâ *gewinneſt* an Walth. 91, 28; ohne ST: ſô *maht* mit vreuden alten HMS. 2, 146ᵃ; jungen, *fult* iuch aber zen vröuden ſtrichen Neidh. 9, 24].

g. Auch *wæne*, ohne ich, wird noch eingeſchaltet: des *wæn*, die phaffen niht beſtê. altd. bl. 1, 222; ſô, *wâne*, man uns armen hie in nôt wil tuon Gen. 4574; jâ, *wæne*, imz der tievel gap Neidh. 39, 14; des, *wæne*, min leben iht lange ſtê MSF. 34, 27; daz, *wæn*, bitter iſt MSF. 91, 27; ez, *wæne*, ouch immer werde ſô manic küener wigant. kl. 609; helt alſô loblich, *wænne*, ie würde geborn. kl. 617; [jâ, *wæn*, inder zwêne knaben bezzer ez mit wîben haben Neidh. 98, 32; ſô *wæne*, ich bin daz ſchœnſte tier HMS. 2, 206ᵇ;] jâ, *wând*, ich ergetzet wære Parz. 177, 15 [vgl. über *wæne* gramm. 3, 240]. Doch ſteht anderemal das pronomen: dar an lit, wæn *ich*, grœzer kraft Iw. 5279, beſonders wenn das verbum eingeſchaltet iſt: *ich* wæne. altd. bl. 1, 218. 225. Nib. 42, 4. 71, 2 (eingeſchaltet Mar. 149, 26); wænt *ir*, daz ich eine ſi? Iw. 5274. *ſprach* = er ſprach Gen. 91; [und *ſagiu* (et dico vobis) Amis 2069. 2187. 2213; und *wil* iu *ſagen* Triſt. 77, 21;] gewöhnlicher mit pron.: ſprach *er* Wh. 421, 2; ſprach *ſi* Nib. 17, 1. Wegen *inweiz*, *ineweiz* darf ich mich auf gramm. 3, 73 beziehen. mnl. ſcheint auch das poſitive *wêt* ſo vorzukommen: dat *wêt* (ic) wale Floris 3367.

Für die nhd. ſprache dauert eigentlich nur noch der mhd. fall a in voller maße fort: der könig kam und *ſiegte*; alle jubelten, *tanzten* und *ſprangen*; das *hoffe* und wünſche ich. aber die fälle b, c, d kommen kaum in betracht. Die erſte perſon darf in einigen formeln ohne pronomen ſtehn: *bitte*, *danke* (engl. thank you, pray thee) *geſchweige* (taceo, gramm. 3, 242) [*glaubs* gerne; *wills* verſuchen Kuhn ſagen aus Weſtfalen 2, 276; *weiß* nicht Garg. 121ᵃ; *kann* eben nicht ſagen; *habs* lang geſagt Möſer 3, 38; *will* dich, *muß* dich haben; *wollen* ſehn; *laſſen* danken!]; auch im kaufmänniſchen ſtil: anbei *überſende*, inhalt *habe* empfangen [bei wiederholungen von worten oder zahlen: *ſage*, *ſchreibe*]. Göthes ſpätere proſa neigt ſich nicht ſelten zu ſolcher auslaſſung des ich: ſo *zolle* den beſten dank u. dgl. [aber auch in Göthes Fauſt: *habe* nun ach philoſophie; *heiße* magiſter, *heiße* doctor gar. *bins* zufrieden, *habs* vernommen, *will* davon ſagen in des Camerarius dialogen, Leipz. 1572. im 17. 18 jh. zumal nach *ſo* und *daß* im nachſatz: ſo *fahe* (ich) mich genöthigt; daß (ich) *vergaß*; ſo *gieng* (ich) Pleſſe 1, 10; ſo *faſſete* daſ. 1, 11. ferner: (ich) *gab* ihm Pleſſe 1, 9; außerdem *war* (ich) auch eben kein melancholicus. cavalier p. 560; indem *ſuchte* . . . auch *fand*

*) vielleicht ſind lebeſt, vindeſt conjunctive, und dann gehören ſie zu *ſeheſt* (ſ. 210).

ibid.; *verſahe* p. 562; *bin* nicht vermögend zu ſagen p. 569; *will* p. 579; *halte* es p. 580; ſ. nachtr. Gottſched ſprachkunſt (Leipz. 1752) p. 467 ſieht in dem unterdrückten *ich* unerhörte demut und ſchamhaftigkeit, vgl. Schmeller bair. mundart. § 284. 293.] Auch bei der zweiten perſon pflegt vertrauliche rede oder balladenton das *du* zu unterdrücken: und *willſt* doch falſcher herzendieb; *haſt* lieb gehabt herzchen?; *ſiehſt* dort das zollenfenſter nicht?; *biſt* wahrlich nicht der feinſte gaſt [*biſt* untreu Wilhelm oder todt?] u. ſ. w. häufiger bei H. Sachs, z. b. III. 3, 18ᵃ: ach *biſt* ſo elend dort mein man, *haſt* nit ein pfenning in ein bad! [weil dann ein armer teufel *biſt* Garg. 229ᵃ; noch bei Göthe: *fülleſt, breiteſt* 1, 111; *bildeteſt* 12, 140. Nhd. *wir* und *ihr*, die zwei perſonen zuſammen faſſen, ſind unerläßlich, wenn ſich ein folgendes reflexives *uns* und *euch* darauf beziehen ſoll: ich und mein bruder, *wir* haben *uns* entſchloſſen; du und deine frau, *ihr* habt *euch* dazu verbunden. mhd. braucht es nicht vorauszugehn: ôwê ſolt ich und mîn frouwe *unſich* vereinen HMS. 2, 295ᵇ.] Weit ungewöhnlicher für die dritte perſon; [das pronomen kann unterbleiben, wenn das ſubſt. unmittelbar vorhergeht, z. b. ein ſchloß, *wiegt* tauſend pfund Bürger 1, 99;] doch hat die neuere poeſie, in edlem, feierlichen ton, eingeführt: 218
ſprachs (dixit), wobei aber das oblique *es* nicht wegbleiben darf [ſo 1 und 3 perſon: *ſprachs* und verſchwand; *ſprachs* Il. 1, 219. 445. 594. Luiſe 3, 547 und häufig (jener ſprachs Il. 1, 33. 188. 325. 344. 583; alſo ſprach Il. 1, 356. 526, ὣς φάτο); Buttm. 1, 565 hält dazu das epiſche ἠ für ἔφη; warum nicht bloß *ſprach*, wie dixit? ſo ſteht Ettn. hebamme 754, vgl. dixerat, et dextra etc. Hroſvitha primord. Gandesh. 348. ähnlich *ſchriebs* wol zuerſt in ſtammbüchern: *ſchriebs* mit eilender hand; ſchriebs unter meinem birnbaum (ſchrieb ſolches; dieſes ſchrieb); auch pl. ſchriebens? *rieſs* Bronner 3, 233. Voß Luiſe a. l. h. 80; danket und *brachs* Matth. 14, 19; nam er das brot, danket gott und brachs. apoſtelgeſch. 27, 35; gieng und *thats; dachts* Broxtermann werke p. 99. auch im präſens: *ſprichts, ſagts, ſchreibts;* geht hin und *thuts; ſeits* Hebel 35. 136; Corrodi docter 93. prof. 31. 57. 159].

Aus der altſ. ſprache, wie ſie uns im Hel. erſcheint, genüge es hier anzumerken, daß ſie das pronomen viel ſeltner ausläßt, als die ahd., und es namentlich bei dem eingeſchobnen quedan allzeit hegt: quad *he* 4, 4. 4, 23. 7, 6. 8, 8. 10, 3. 12, 12. 143, 13. 146, 20; quad *iu* 8, 17. 9, 2; quâdun *ſie* 13. 3. Den dual unterſcheidet das eigenthümliche pronomen: *wit* habdun 4, 24; wârun *wit* 5, 2; *wit* mohtun 5, 3; *wit* ſind 5, 5; *git* hêtin 4, 17; *git* fâhat 34, 23; ſculun *git* 34, 23; dagegen der pl. *wi* mugun 17, 7; *gi* ſind 17, 2 u. ſ. w.

ſ. 218. (ich) *glaub* derhalben Fiſchart geſchichtkl. 53ᵃ; 950
kaum *hatte* (ich) den rauſch ausgeſchlafen, da machte (ich) mich u. ſ. w. franz. 8impl. 1, 27.

Im agſ. Beovulf fehlt bei der III ſg. und pl. das pron. ziemlich oft, wo die erzählung über das ſubject keine unſicherheit läßt: *âlêdon* thâ leofne theoden 34; thanon eft *gevât* 123; *geviton* him tha fêran 301; *bugon* thâ tô bence 327 u. ſ. w. ſtets aber hŷrde *ic* 38. 62; *ic* gefrægn 74; auch heißt es *he* cvädh oder cvädh *he*, eingeſchaltet. Duale wie im altſ.: *vit* ſculon 683; *vit* gecvædon 535; *git* reon 512; *git* ſvuncon 516.

[Mnl. *telle* u (narro vobis) Maerl. 2, 127.]

Ebenſo wenig zum auslaſſen geneigt iſt ſchon die altn. edda, ja ſie liebt es, das pron. der I ſg. zu häufen, indem ſie es erſt geſondert und dann noch einmal ſuffigiert ausdrückt: hvê *ec* at anſpilli komi*c* Skirn. 11, 4; thô *ec* einn um komc Skirn. 18, 4; emk*at ec* (non ſum) Skirn. 18, 1; doch hat in der erſten ſtelle eine var. komume, was an die medialumſchreibung (ſ. 40) gemahnt. an den vocaliſchen ausgang ſchwacher prät. lehnt das *ek* ſich an: *dœmdhac, gladdac, hardhac* Harb. 30, 2. 5. 35, 2 = dœmdhi ec u. ſ. w. Auch die zweite perſon behält das thû, ſelbſt in fragen: hvî *thû* einn um comt? Skirn. 17, 4, oder lehnt es an: hvat *vantu*? Harb. 28, 3. 29, 9 = vant thû. Den dual bezeichnet, wie altſ. und agſ., die eigne pronominalform: at *idh* mik fundit Völund. 21, 4, wobei zu merken iſt, daß nicht der name der redenden oder angeredeten perſon, ſondern nur der mit ihr in den dualbegrif zuſammengefaßten abweſenden dritten ausgedrückt wird, z. b. *idh Gŷmir* finnizt (du und Gymir findet euch) Skirn. 24, 5; *vidh Freyr* byggjom bædhi ſaman (ich und Freyr, wir beide haufen zuſammen) Skirn. 20, 4 [vgl. ſ. 294].

Die größere unentbehrlichkeit des pron. bei dem nord. verbum möchte ſich ſelbſt daraus ergeben, daß die ſchwed. volksſprache es ſogar dann zu ſetzen pflegt, wenn das ſubject durch ein nomen ausgedrückt iſt [plura 348]: hans brynja *hon* var ny
220 Sv. vif. 1, 159; herr Axel *han* ſofver ſâ fötelig 1, 150; Norge *det* är mitt fädernesland 1, 151; Valborg *hon* är en jungfru ſâ ſkön 1, 152; ebenſo däniſch: her Axel *han* ſover D. vif. 3, 260; Norge *det* er mit fäderneland 3, 261*). Soll auf die perſon nachdruck fallen, ſo wiederholt man das pronomen nach dem verbalen, z. b. jag vâgar det *jag*, während wir nhd. das *ich* ſtärker betonen. das ſchwed. jag vâgar hat folglich die bedeutung des goth. gadars, und das ſchwed. jag vâgar jag die des goth. ik gadars. das geſchwächte pron. muß verdoppelt werden, um den alten ſinn des einfachen zu erreichen.

*) ein nhd. Norwegen *das* iſt mein vaterland läßt ſich nicht vergleichen, weil unſer *das* mehr demonſtrative kraft hat als das nord. *det*; jener phraſe entſpräche: N. es iſt mein v., was niemand ſagt.

Nach dieſer entwickelung des allmälich zum beinahe nothwendigen begleiter der verbalflexion gewordnen perſönlichen pronomens ſind noch einige puncte näher auszuführen, welche bloß die dritte perſon betreffen.

I. *Man.*

Sobald ohne bezug auf ein beſtimmtes ſubject im allgemeinen ausgeſagt werden ſoll, was zugleich von mehrern gelten kann, da wo die lat. ſprache ſich der III pl. act. oder der III ſg. paſſ. bedient, iſt in deutſcher zunge ſchon lange her die ausdrucksweiſe durch *man* hergebracht [das aber nur im nom., nicht in obliquen caſus gilt]. dem lat. dicunt (homines) oder dicitur (ab hominibus) entſpricht unſer: man ſagt. Die ausgelaſſenen oder zu verſtehenden lat. ſubſtantiva geben zu erkennen, daß urſprünglich ein begrif der mehrheit gemeint ſei; nicht bloß ein einzelner, ungenannter hat es geſagt, ſondern mehrere. [ebenſo böhm. der plur. mit verſchwiegnem lidé (leute): powidali mi to (man hat es mir geſagt).] daher wir auch noch jetzt dieſelbe bedeutung durch andere pluralſubſtantive erreichen: die *leute* ſagen, die *menſchen* ſagen [wie hoch euch *die leute* ſchätzen Menantes verl. und gal. welt 87]; oder durch den ſg. der collective: das *volk*, die *menge* ſagt. gerade ſo heißt es z. b. agſ. thâ nu *veras* Eufratén vide nemnadh C. Gen. 234, der fluß, den die leute, die männer Eufrates nennen.

Daß die goth. ſprache ihr *man* oder *manna* immer nur concret, und erſt in der verbindung mit *ni* pronominal gebraucht, iſt 3, 6 bereits geſagt worden.

Im ahd. mag das häufigere ioman und nioman (3, 67) mit gewirkt haben, auch das einfache abſtracte *man* für den ſg. zu 221
befeſtigen. belege ſtehn 3, 7. indeſſen iſt der gleichlautende pl. *man* nicht völlig verdrängt, ſondern zuweilen noch mit dem pl. des verb. geſetzt: *man* thaz weſtin O. V. 4, 29 [lâzent *man* mi die hende min Roth. 2670; mhd. beiſpiele gibt Hahn in der rec. Ziemanns Hall. jahrb. 1838 p. 798; vgl. 3, 7]. vielleicht gälte die vermutung, daß der neben man ſtehende ſg. zu dem collectiven pl. in der f. 196 erörterten weiſe conſtruiert worden ſei? wäre dies auch anfangs der fall geweſen, ſo müſte doch ſelbſt dieſe conſtruction und die zuſammenfallende form des nom. pl. und ſg. bei dieſem anomalen wort bald den wirklichen ſchein des ſg. hervorgebracht haben [vgl. folgendes *er, im* 3, 7; ſô *man* (einer) enmac, *der* danne wil Triſt. 413, 1; ſogar mhd. *der man* (= man) Triſt. 48, 4, wie bei Megenberg *der menſch*: alſô bereimelt *ainem menſchen* auch ſein part. 85, 27; daz *dem menſchen* dar ab wüllet 91, 3; wan *ain menſch* möht ſich leicht vergreifen 91, 9]. Kurz, das ahd. mhd. und nhd. *man* ſtehen, gleich dem völlig analogen franz. *on* (3, 6 anm.) [*l'on*, ital. *l'uomo*, z. b. Sozzini diario delle coſe avenute in Siena, Firenze 1842, p. 299, auch litth.

émogus[1])] allenthalben als wirkliche ſingulare ganz in dem ſinn des älteren pl. und mit unbeſtimmter, nicht mehr auf die einzelne perſon gerichteter bedeutung. Ja nhd. kann dieſes *man* im vornehmen und verſteckten ton mitunter die erſte und zweite perſon bezeichnen: man wird das gerne thun; man geht wol mit? [man hat etwas verächtliches, grobes, verlegnes; was frißt man heute? was hofft man zu gewinnen durch die erzählung? man! das man verbitt ich mir Stoll duellp. 32; herr, man iſt offizier daſ. p. 32; iſt man von militair? p. 10] für welchen gebrauch ich aber kein mhd. beiſpiel weiß. In ſolcher unbeſtimmtheit darf es denn, wie jemand und niemand, auch von frauen geſagt werden, da der wirkliche begrif man = vir ungefühlt darin enthalten iſt [iſt *man* abgeſchaiden (von Eurialus und Lucretia) Nicl. v. Wyle 72, 38].

In die altf. agſ. ſchwed. und dän. ſprache hat ſich das nemliche *man* auf dieſelbe weiſe verbreitet. im altengl. war es in der verkürzten form *me* üblich[2]), die einigemal [ahd. (Graff 5, 220) und] mhd. ſchon begegnet (daz *me*, ſô *me* Docen miſc. 1, 27 [ſo *me* Windb. pſ. 553. 572; daz*m*, las*m* f. dazme, lasme fundgr. 1, 72. 73. 75; ſwie*m* arbeit hât HMS. 2, 290^b; da*ms* (daz man es?) iu dâ gan HMS. 2, 290^a; da*ms* in niht mac gemuoten HMS. 2, 291^b; bei Diemer oft *min* f. man]); mnl. und nnl. erſcheint *men*, zuweilen auch mhd. *men*, nnd. *me*. engl. iſt es ausgeſtorben, und zum theil durch *one* (einer, aliquis) erſetzt, deſſen ausſprache an die mhd. nebenform *wan*, *wen* erinnert, mit welcher es ſonſt nichts gemein haben kann. auch über das altn., nicht ſehr oft gebrauchte *madhr* habe ich mich ſchon 3, 8 erklärt.

Dieſes *man* gereicht nun von der ahd. periode an bis auf heute zur umſchreibung ſolcher paſſiva, deren caſus obliquus unausgedrückt iſt; der verſchweigung des handelnden ſubjects kommt die nennung eines ganz unbeſtimmt gelaſſenen in der wirkung faſt gleich. [demgemäß wird die präp. *von*, die eigentlich vom paſſiv abhängt, auch zur umſchreibung durch man geſetzt: vide ad 21.] Sind im paſſiv beide, das leidende und das thätige ſubject angegeben, ſo kann kein abſtractes man eintreten. Eben ſo wenig ſtatt findet es, wenn der ausgelaſſene oblique caſus ſich gar nicht auf handelnde menſchen bezieht, z. b. der ſatz deine ſünde wird dir (von gott) vergeben, er wurde (von der glut) verſengt, iſt natürlich keiner umſchreibung durch man fähig.

Indeſſen bedienen ſich ihrer überhaupt weder K., noch die
222 älteſten gloſſen, noch die hymnen: If. 51, 10 wird aber praedicanda eſt: ſcal *man* beodan, und 77, 8 Chriſtus exſpectandus eſſet: *man* Chriſtes bidandi was übertragen. häufiger greift der

[1]) dazu aber die zweite perſ. des verbi (Mielcke p. 173) wol ſelten.
[2]) mehr davon Edw. Guest in den proceedings of the philological ſociety (London 1844) 1, 151 ff.

verdeutſcher des T. zu dieſer ausdrucksweiſe, die ſich hernach mit recht in der ſprache behauptet hat, und uns der ſteiferen paſſivumſchreibung durch auxiliare oft überhebt. man gibiutit = praecipitur iſt wollautender als: wirdit gibotan, und wenigſtens die abwechſelung zwiſchen beiderlei ausdruck hat ihren vortheil. [*man* ausgelaſſen bei heizen (ſ. 592. 960) und ſonſt (ſ. 953). altn. er drecka *ſkyldi* Gylfag. 55 (Sn. ed. hafn. p. 208).]

[In demſelben unbeſtimmten ſinne wird gebraucht auch die *erſte* perſon: habe *ich* einen acker; die *zweite*: haſt *du* auf deinem felde u. ſ. w.; in recepten: nimm ſ. man nehme; in den altn. geſetzen gern die zweite perſon ſtatt eines ſolchen unbeſtimmten ausdrucks, z. b. drepr *thu*, tacr *thu*, flar *thu* im Gutalag u. ſ. w. (wenn man, wenn einer, jemand; unten ad 253). *es* ruft (= man ruft, es wird gerufen); *ez* giht (man ſagt, es heißt, wird geſagt) Teichn. 66; *ez* ſchrit (man ſchreit) Teichner 84. über das plur. *ſie* ad 338.]

II. *Es.*

Einen im verfolg [273] weiter abzuhandelnden grundzug unſerer ſprache bildet, daß ſie neutralformen des adj. vorzüglich aber des pron. da verwendet, wo entweder ein bezug auf das männliche und weibliche geſchlecht zugleich nothwendig wird (vgl. gramm. 3, 315—317) oder unentſchiedenheit der perſon [vgl. 273 ff.] ſtattfindet.

Das pronomen *es* (zuweilen auch *das, dies*) kann allen drei perſonen des ſg. wie des pl. durch das verbum ſubſt. als prädicat verknüpft werden, wenn in dem ſatz die frühere unſicherheit der perſon aufgehoben wird, z. b. der thäter war vorher nicht bekannt oder nicht genannt, und nun folgt: ich bin *es*, du biſt *es* Heinrich!; er iſt *es* allein der uns beiſteht; ihr ſeid *es*, die ihr den zorn des himmels auf euch gerufen habt! hier bezeichnet *es* das zuvor unbeſtimmt geweſene. Die gr. und lat. ſprache laſſen in ſolchem fall das prädicat ganz unausgedrückt, und ſetzen bloß: ἐγὼ εἰμι, ego ſum, und ebenſo auch die gothiſche: ik im Marc. 14, 62. Joh. 6, 20. 8, 18. 9, 9. 13, 19. 18, 5; im ãuk εἰμὶ γάρ Joh. 13, 13; ni im οὐκ εἰμί Joh. 18, 17. 25; niemals fügt hier Ulf. ein *ita* hinzu. Ahd. aber gilt das *iz* allenthalben: ih bim *iz* T. 81, 2; ob thûz biſt 81, 3; eno ni bin ih *iz*? 158, 4; eno bin ih *iz*? 159, 6; ih bin *iz* O. III. 20, 37; meiſtar jâ, ih *iz* ni bin O. IV. 12, 24; wer iſt *iz*? O. III. 20, 175. Mhd. ich pin *iz* Jóſeph Gen. 4855; [ich bin*z* ein ruofende ſtimme. fundgr. I. 136, 4; ich enbin *iz* niht Chriſt daſ. I. 135, 43; ich enbin *iz* niht Helyas daſ. I. 136, 1;] ich bin *ez* Iwein Iw. 2611. 7483; ich bin *ez* Minne Iw. 3016; [dâ bin ich*z* diu magt Parz. 252, 11; ouch bin ich*z* niht gotes ſun GA. 13, 225;] du biſt *ez* der bote frône Mar. 178, 40; biſtu*z* Iwein ode wer? Iw. 3509; [als er *iz* wære got Diemer 131, 22; ſam er*z* got ſolde ſîn Diemer 163, 11; ob er*z* der chumſtig wære. fundgr. I. 137, 30; er wær

iz ein gartnære. fundgr. I. 182, 12;] das *ez* ſi der recke Nib. 87, 4; ich bin*z* der ſun Walth. 26, 30; ſit ir*z* der beſte ibid. 26, 32 [ob ir*z* der marcråve ſit Wh. 92, 6; daz ſi*z* wæren Nib. 821, 2], und ſo häufig [ſpätere beiſpiele: iſt ers genant Ambraſer liederb. (1582) f. 138. Uhland volksl. 376. 495; ſeind ſies genant Hildebrand volksl. 12; vide noch mehr ſtellen unten f. 274]. in dieſen beiſpielen bildet *ez*, gleich andern prädicaten, gewöhnlich den ſchluß des ſatzes oder folgt doch erſt hinter dem verbum. Altſ. ef thu *it* waldand ſis Hel. 90, 5. Agſ. ic *hit* eom Matth. 14, 27. Joh. 6, 20. 9, 9. 13, 19. 18, 5; eom ic *hit* Matth. 26, 22; thu *hit* eart Matth. 14, 28; zuweilen auch ohne hit: ic eom Marc. 14, 62. Joh. 8, 18; ne eom ic Joh. 18, 17. ic ne eom Joh.
223 18, 25. Die heutige engl. ſprache läßt entw. das neutralpron. aus: I am Marc. 14, 62. ſo I am Joh. 13, 13; oder fügt das männliche pron. bei: I am *he* Joh. 9, 9. 13, 19; oder ſetzt zwar *it*, aber als ſubject mit dem verb. dritter perſon, nicht als prädicat: *it* is I Matth. 14, 27. Joh. 6, 20; is *it* I? Matth. 26, 22. 26, 25; if *it* be thou Matth. 14, 28. dies engl. it is I wäre nhd. es iſt ich, doch nie ſagen wir ſo für ich bin es, noch die Engländer I am it. die nhd. weiſe ſtimmt aber zur agſ. und das engl. it is I wurde offenbar dem franz. c'eſt moi nachgebildet. Nnl. wie nhd. ic ben't Matth. 14, 26. Joh. 6, 20; indien gy *het* zijt Matth. 14, 28. Die nordiſchen ſprachen, weil ſie kein dem goth. ita, ahd. iz, agſ. hit paralleles pron. beſitzen, müſſen dafür das demonſtrative that verwenden, oder andere wege einſchlagen; in dem iſl. N. T. finde ich Marc. 14, 62 bloßes eg em; Joh. 6, 20 eg em *thad*, Matth. 14, 28 ef thu ert *thad*; Matth. 26, 22. Marc. 14, 20 er eg *thad nockud*?; Matth. 14, 27. Joh. 13, 19. 18, 5 eg em *hann*; Joh. 8, 18. 9, 9 eg em *fa*. auch der ſchwed. und dän. ausdruck ſchwankt, am gewöhnlichſten heißt es (analog dem engl. it is I) ſchwed. *thet* är jag Matth. 14, 27. Joh. 6, 20. 9, 9. 13, 19; dän. *det* er jeg Matth. 14, 27. Joh. 6, 20. 9, 9. 13, 19. 18, 5. merkwürdig iſt das ſchwed. ſuffix äre*t* tu? Matth. 14, 28; jag äre*t* Joh. 18, 5. dän. ſteht Matth. 14, 28 *det* er dig, ſogar mit dem acc. für du, und wahrſcheinlich ſagt man auch im gemeinen leben det er mig f. det er jeg [ſ. nachtr.].

Das ſelbe neutralpronomen *es* kann aber nun auch als ſcheinbares und unbeſtimmtes ſubject in den beginn des ſatzes geſtellt, und vorläufer des eigentlichen ſubjects werden, das dadurch in das verhältnis eines prädicats zu jenem pron. tritt. ſtatt: der könig ſtarb, drei ritter ritten, Artus hielt einen hof wird geſagt: es ſtarb ein könig, es ritten drei ritter, es hielt Artus einen hof. die anhebende rede läßt noch unſicher, welche beſchaffenheit es um das wirkliche ſubject habe, und ſtellt ein

---

950 f. 223. dän. *det* er mig (ich bin es) oft bei Holberg s. b. Melampus 3, 4 [*det* var ham (lui)].

unbeſtimmtes weſen vornen hin, das ſich gleich darauf in ein beſtimmtes auflöſt. jener ſatz bedeutet ſtreng genommen: etwas ritt einher, drei ritter ritten. Man ſieht, dieſer unbeſtimmte beginn iſt nicht weſentlicher als der unbeſtimmte ausgang, von dem ich vorhin handelte, und ſowol die griech. und lat. als die goth. ſprache zeigen ihn ebenſowenig: er wird bloß dann gewählt, wenn mit einer gewiſſen emphaſe, die freilich durch den häufigen gebrauch an ſtärke verlor, geſprochen werden ſoll.

In dem ahd. und in allen übrigen deutſchen dialecten, die 224
ein ſolches, der bedeutung nach überflüſſiges neutrum des perſönlichen pron. in den eingang der ſätze zu ſchieben pflegen, hat es wahrſcheinlich ſeine erſte anwendung da gefunden, wo ſonſt gar kein ſubject ausgedrückt geweſen wäre, d. h. in ſätzen, wo ein unbeſtimmtes neutrum zu verſtehn und zu ergänzen wäre, namentlich bei den ſogenannten unperſönlichen verbis, z. b. in den lat. ſätzen verum eſt, fulgurat, die wir verdeutſchen: *es* iſt wahr, *es* blitzt. Der zweite ſchritt war, dieſes *es* auf fälle zu erſtrecken, wo kein neutr., ſondern ein maſc. oder fem. ausgedrücktes ſubject iſt, z. b. *es* ſpricht der herr, *es* rauſcht die welle. Drittens endlich bediente man ſich ſeiner, wenn ſubject und verbum im plur. ſtehen, z. b. *es* ſagen die leute, *es* ſterben alle menſchen. Überall jedoch nur vor die dritte perſon, und nie vor die erſte und zweite, kann ein ſolches *es* zu ſtehn kommen.

Die ganze ausdrucksweiſe hat in dem nhd. und mhd. mehr um ſich gegriffen als in dem ahd. wo ſie ſeltner, wiewol völlig entſchieden erſcheint. die goth. ſprache kennt durchaus noch kein ſolches vorgeſchobnes *ita*. hier ahd. belege: *iz* ſprichit ouh Hierônimûs O. V. 25, 69; *iz* was ther hiar forna thiô liuti bredigôta II. 1, 3; *iz* iſt ther ſelbo III. 20, 33; thei*z* wârt ſîn giltcho III. 20, 36; was *iz* ouh giwâro (nicht giwaro, wie Graff 1, 910 ſchreibt) gotes drût ther mâro II. 7, 7; *iz* heizit bluama II. 7, 50; *iz* iſt wunderlîh N. Bth. 92ª; *iz* wären aber die (riſen) N. Bth. 154ᵇ; *iz* ſint ouh andere N. Ar. (von Graff 1, 40 nicht näher angeführt) [ſ. nachtr.]. wo das *iz* vor dem verb. ſubſt. ſteht, iſt der nom. unzweifelhaft, in andern fällen wahre man ſich, damit nicht den acc. zu verwechſeln, z. b. in: *iz* dâtun gomaheiti O. Sal. 15; *iz* deta imo thiu faſta O. II. 4, 45. Mhd. beiſpiele wähle ich vorzüglich für das *ez* neben maſc. fem. und plur.: *iz* was iur fille Gen. 4880; *iz* ni ſî Jôſêbes wille Gen. 4179; *iz* iſt Darîûſes rât Alex. 2575; *ez* enruoche got ſcheiden Mar. 185, 34; *ez* was ein man bôſe Mar. 186, 12; *iz* ſî in bezzere denne diu touſe Gen. 1749; *iz* ſint zuei jâr Gen. 4870; [*iz* wurden hundes fliegen. fundgr. II. 101, 27;] *ez* möhten die tievel ir ſpot haben. altd. bl. 1, 221; *ez* reiten ſîne liute Nib. 51, 2; *ez* fuorten ſcharpfe gêren die rîter Nib. 74, 2; *ez*

---

f. 224. herza *iz* ſint O. II. 9, 12.

ſint in mime hûſe unkunde degene Nib. 84, 2; *ez* giengen ze dem hûſe die iwer degene Nib. 2270, 2; *ez* wâren tiure vleiſch mit den viſchen Iw. 6215; *ez* liefen garzûne gnuoc Iw. 7104; *ez* verdienten niemer tûſent wip Iw. 8004; *ez* enwizzen alle liute niht HMS. 1, 308[b]; *ez* ſint guotiu niuwe mære MSF. 56, 1; *ez* ſint grôze wunden HMS. 1, 217[a]; *ez* ſint manger hande dœne HMS. 1, 73[b]; *ez* ſint noch herren eteſwâ geſezzen HMS. 2, 190[a]; *ez* ſprechent zwivelære HMS. 2, 245[b*]); *ez* wurden einem man ſiniu ſchâf in getân Lf. 2, 3; *ez* wâren zeiner zît zwô gevatern Lf. 1, 615. für den ſg. neutr. bedarf es kaum der belege: *iz* iſt alliz ein itelicheit Alex. 25; *ez* ladete vil der geſte in Guntheres lant Nib. 46, 4; *ez* enwart nie niht als unfruot ſô alter unde armuot Parz. 5, 15 u. ſ. w. [Nicht gut Fleming 442 wiederholend: *es, es* muß geſchieden ſein. Dies *es* kann mit dem verbo in den *acc.* geſetzt werden. ſo gut man ſagt: es iſt, es gelingt, darf man auch: laß *es* ſein, laß *es* gelingen! mhd. lâze *ez* immer rôſen tragen Renn. 10509. Neben es ſeltner auch *das*: mhd. *daz* kom (= ez kom) Gudr. 372, 1; im Kuhländchen immer dos (das): dos gung (es gieng). vgl. unten 276.]

Die eben nachgewieſene conſtruction des pron. *ez* mit dem pl. des verb. halte ich für entſchieden hochdeutſch, und ſie vergleicht ſich anderen ſtellungen des pl. zum ſg. Alle übrigen mundarten meiden den pl. bei dieſem pron.; zwar ſtehn aus Reinke meiner behauptung drei beiſpiele entgegen: *it* ſyn (Hackm. id ſynt) twe boſe quade ketyf 2795; *it* weren van dem merkatten geflecht 5864; *it* ſyn hônre 6405; in welchen aber wol hochd. einfluß anzunehmen ſein wird. ungleich öfter und faſt allenthalben findet ſich *it* vor dem ſg. des verb., ſelbſt bei folgendem pl. ſubſt. z. b.: *it* is wol ſeven jâr 234; *it* is nu twe jâr 4579; wo hochd. lieber geſagt würde: es ſind. Auch die mnl. quellen haben mir kein *het* vor dem pl. dargeboten, nicht ſelten vor dem ſg.: *het* was Rein. 41. 79. 2321; *hets* = het es Rein. 1391. 1806. 2062; *hets* III jaer Rein. 2736; *het* ſtônt 1590; ſiet hoenre 3915 umgeſtellt, in der mit Reinke 6405 parallelen zeile. da wo im nhd. N. T. *es* vor dem pl. ſich findet, nimmt das nnl. eine andere wendung: Matth. 7, 21 *es* werden nicht alle, niet een yegelick en ſal; Luc. 13, 29 *es* werden kommen, daer ſullender komen; Luc. 13, 30 *es* ſind (die) letzten, daer zijn laetſte; Luc. 13, 14 *es* ſind ſechs tage, daer zijn ſes dagen; Joh. 21, 25 *es* ſind auch viel andere dinge, daer zijn nog vele andere dingen; Rom. 9, 6 *es* ſind nicht alle Iſraeliten, die en zijn niet alle Iſrael. Doch der volksliederſtil, nach hochd. muſtern, wagt den pl. zu het: *het* ghinghen drie gheſpeelkens goet; *het* waren twe coninckskinderen Hoffm. hor. belg. 2, 110. 112. *het* haddenſe bei Mel. Stoke 2, 8 iſt etwas anderes.

*) HMS. 1, 38[b] *ez* tuont diu vogelîn ſchîn, iſt aber *ez* der von ſchîn tuon abhängende acc., und HMS. 1, 38[b] *ez* habent die kalten nehte getân könnte beides nom. oder acc. angenommen werden.

Altſ. erſcheint *it* ziemlich oft da wo das ſubject neutral, zuweilen auch wo es männlich iſt: *it* undar iro handun wuohs meti Hel. 87, 20 (meti m. 87, 16); belege fürs neutr. *it* is unc 226
al ti lat 4, 23; hwo *it* giwerdan mugi 5, 10; bemerkenswerth gibt für: that *it* ſcoldi weſan barn godes 17, 22 die andere hſ. that *hie*. niemals *it* vor dem pl. [Köln. *it* geſchach Frommann 1, 210. 212. 213; aber meiſt *dit* was (= es war) daſ. 1, 205. 206. 207. 209. *dit* ſaißen (es ſaßen) 1, 204; *dit* ſtoint (= es ſtand) 1, 207; *dat* was, *dat* wairen 1, 211.]

Agſ. *hit*, engl. *it*, wie altſ. *it*, z. b. ſva *hit* gedêfe väs B. 1670; *hit* oft gelimped B. 1753. nie vor dem pl.[1]) jene ſtellen haben agſ. gar kein vorgeſchobnes pron.: ſix dagas ſint Luc. 13, 14; ſint ytemeſte Luc. 13, 30; odhre manega thing ſint Joh. 21, 25; engl. aber wird das adv. *there* vorgerückt: there are ſix days, there are laſt, there are alſo many other things.

Die nord. ſprachen verwenden ihr demonſtrativum *that, det*[2]) zwar ſeltner im beginn der ſätze, als die hochd. ihr *es*, ſonſt aber ebenſo, und namentlich vor pluralverben. iſl. Rom. 9, 6: *thad* eru icke allt Iſraels menn: ſchwed. Luc. 13, 30; *thet* äro nogre ytterſte. oft in den volksliedereingängen: och *det* var ridder Tynne Sv. vif. 1, 33; *det* voro två ädla konunga barn 1, 103; *det* bodde en greſve 1, 60; *det* bodde en fru alt föder under ö 1, 70; *det* ſuto två kämpar 1, 16. dän. *det* var S. Oluf D. vif. 2, 15; *det* var höjen Berner riſe 1, 55; *det* var ſtolten fru Grimild 1, 117. Im ſchwed. behält einigemal das verbum den ſg., obſchon ein pl. folgt: *det* var två ſkta vänner (es waren zwei theure freunde) Sv. vif. 2, 3.

Statt des neutralpron. findet ſich zu eingang des ſatzes oft ein localadverb: *thar* eru og marger adrer hluter N. T. iſl. Joh. 21, 25; dän. *der* ere ſex dage Luc. 13, 14; *der* ere ſidſte Luc. 13, 30; *der* ere og mange andre ting Joh. 21, 25; zumal in den dän. (nicht in den ſchwed.) volksliedern: *der* boer en frue i Sielland 3, 209; *der* boer en jarl i Engelland 3, 291; *der* var drik paa Helle 3, 225, und hier wird eigentlich angezeigt, daß an einem gewiſſen ort ſich etwas ereigne. Ein ſolches *daar* (oder dafür *er*) gewähren auch häufig nnl. liederanfänge: *daar* ging een jager uit jagen; *daar* voeren drie zoldaten Hoffm. hor. belg. 2, 77. 158; nicht aber hochdeutſche. es entſpricht dem engl. *there*, welches, gleich dem dän. *der*, gern bei umſchreibungen lat. paſſiva gebraucht wird: *there* are men (ſunt qui); *there* is no devil (es gibt keinen teufel); [*there* was a man (es war einmal ein mann) winters tale 2, 1; vgl. Gueſt proceed. 1, 159;] dän. *der* ſiges (dicitur) u. ſ. w.

---

[1]) über engl. *hit* verhandelt Gueſt in den proceedings of the philolog. ſociety 1 (Lond. 1844) 153 ff.

[2]) das alte. *hitt* qvadh thâ Brynh. II [= Sigqv. i. fk.] 31, 1. Hamdh. 9, 1. 23, 1. 25, 1. 27, 1 iſt = *hinc*.

Die ältere ſprache ſcheint dafür auch zeitpartikeln zu ſetzen: mhd. *dô* wuohs in Niderlanden Nib. 20, 1; altſ. *than* was thar Hel. 2, 23; *than* habda thuo 2, 12; *than* was im Jôhannes 26, 3.

Unter den romaniſchen ſprachen kennt bloß die franzöſiſche
227 ſolch ein vorgeſchobnes pron., und lange nicht ſo allgemein wie die unſrige, lediglich bei imperſonalien. hier verbindet ſie es aber in der redensart il y a noch zugleich mit dem localadverb, ſo daß dann beide, das engl. it und there, nebeneinander ausgedrückt erſcheinen.

Die ital. und ſpan. ſprache laſſen die begleitung eines pron. nicht zu, wie ſeiner unſere ältere in vielen fällen entrieth. iſt filu mannô wuntar O. V. 1, 1; was liutô filu in flize O. I. 1, 1 [ſkein ouh Orion N. Cap. 318ᵃ] u. ſ. w. würden wir heute durch *es* iſt, *es* war wiedergeben. indeſſen können wir uns des pronomens überall noch durch eine bloße wendung der phraſe überheben, ſobald wir das folgende ſubject, oder auch den obliquen caſus eines perſönlichen pron. vorausſtellen, z. b. ſtatt *es* ritt ein reiter, *es* verletzt mich ſagen: ein reiter ritt, mich verletzt. hierzu werden die unperſönlichen verba gleich noch eine menge von beiſpielen liefern. [*es* bleibt oft auch nach den conj. daß, wenn, ob: daß es ſchneie; ob es gelingt; wenn es geſchähe, geſchehen ſei; daß es gott gefallen habe. Aber für: daß *es* entwendet worden Belli-Gontard, leben in Frankfurt 2, 7 heute: daß entwendet worden ſei; *es* iſt behauptet worden, aber: daß behauptet worden ſei; *es* iſt getanzt worden bis an morgen, aber: daß getanzt worden ſei; *es* iſt zu erwägen, betrachten, aber: daß zu erwägen ſei. dagegen franz. il eſt à conſiderer, qu'il ſoit à conſiderer, qu'il a été danſé. bei uns iſt das *es* zweideutig: *es* wird geſagt = dicitur und = id dicitur; alſo: daß geſagt werde = dicatur; daß *es* geſagt werde = id dicatur.]

Imperſonalia.

Gewiſſe verba werden nicht anders als unperſönlich, d. h. lediglich entw. im infinitiv, der keine perſon bezeichnen kann (ſ. 90), oder in der dritten perſon des ſg. gebraucht. dieſe dritte perſon iſt aber nur in dem unbeſtimmten neutr. denkbar[1]), daher ihr wiederum in den ſprachen, welche, wie eben gezeigt wurde, ein unperſönliches neutralpron. vorſchieben, dieſes vortritt oder wenigſtens vortreten darf. grammatiſch betrachtet iſt die dritte perſ. ſg. auch eine perſon und inſofern ſchiene der name untreffend, logiſch erwogen ſoll das unbeſtimmte neutr. hier alle wirkliche perſönlichkeit ausſchließen, und das rechtfertigt ihn. [wo ein plural geſetzt werden kann, iſt keine unperſönlichkeit vorhanden.]

Die unperſönlichen verba beruhen alſo in dem begrif, nicht etwa in defectiven formen; manche verba können perſönlich zugleich und unperſönlich gebraucht werden, viele aber gelten nur unperſönlich.

[1]) im ſlav. prät ſteht daher das particip neutral (Puchmayer p. 249).

Entw. ſtehn ſie völlig abſolut, oder es tritt eine von ihrem begrif abhängige beziehung, in obliquum caſus, hinzu.

Jener art ſind vorzüglich die imperſonalia, welche *naturereigniſſe* ausdrücken. der älteren ſprache waren hier oft noch einfache verba eigen, welche die jüngere zu umſchreiben gedrungen iſt. doch läßt ſich der unzweifelhafte reichthum des goth. dialects hier gerade, weil das N. T. wenig gelegenheit dafür darbot, nicht ermeſſen.

Anbruch oder ſchluß des tages umſchreiben wir heute: es wird morgen, abend, nacht, [es iſt tag (lucet),] es wird ſpäte, hell, dunkel, finſter, doch wol auch *es dunkelt*, [*es beginnt* zu dunkeln (incipit veſperaſcere), *es dämmert*, abends ſo wie *es ſchummert*. oeuvres de Fred. le grand 30, 345,] und *es tagt* = es wird tag. mhd. *ez taget* HMS. 2, 51ᵃ; dô ez tagete Mar. 168, 22. Parz. 703, 10. 799, 16; [*ez liehtet* (luceſcit) HMS. 2, 143ᵃ; *ez gêt ûf* Diemer 174, 4;] *ez âbendet* Gudr. 1065, 1; *ez morginet* Diut. 2, 293; *ez nahtet* Ulr. Trift. 262, 9. auch ez betaget Gudr. 1191, 4; ez ertaget Iw. 5867. ahd. *iz âbandêt* (veſperaſcit) T. 228, 2 (thô iz âband wortan ward 212, 1); und ſicher auch iz *morkanêt, takêt, nahtêt*, da alle ſolche verba dritter ſchw. conj. folgen; zu mutmaßen ſind goth. dagáith, maúrgináith, nahtáith. mhd. umſchreibung: alſô iz zuo deme âbande feig Gen. 2067 [nhd. als es gegen tag gienge Phil. v. Sittew. 2 (1665), 621; ahd. iz want zi dage O. III. 8, 21; mhd. ô daz ez wurde tac Nib. 945, 3; ez wirt tagende, nahtende, âbende, liehtende, vgl. oben ad f. 7; ſô iz keſtirnet iſt (ſterne am himmel ſtehn) N. Bth. 53ᵇ¹)]. agſ. *hit dagadh, hit æfnadh*; engl. *it dawns*. altn. *that dagar, kvöldar, náttar* [*hûmar* (veſperaſcit)].

Jahrszeiten. mhd. *ez ſumeret* Gudr. 260, 3 [Maurit. 1675]; ez winteret; *ez meiget* Neidh. 7, 11 [ez meiet hiure HMS. 2, 65ᵇ; ſ. nachtr.]. nhd. es wird ſommer, winter, herbſt, mai. altn. nû *ſumrar* (adeſt aeſtas), *vetrar* (hiemat). ahd. ſô heiz wirt ze ſumere N. Bth. 37ᵃ.

Lufterſcheinungen. nhd. *es donnert, blitzt, wetterleuchtet, wittert, regnet*, [*gießt, ſtrömt,*] *hagelt*, [*ſchloßt,*] *ſchneit, thaut, reift* [*ſchattet, wölkt ſich, trübt ſich, klärt ſich auf, es hat eingeſchlagen* Leſſing 1, 487ᵃ)]; in volksmundarten noch andere, z. b. *es ſiffelt* (regnet fein), [*niffelt* (regnet wenig), *niffelt* (Murko ſlov.-deutſches wörtb. Gräz 1833, ſ. 333), *budert* (donnert fern) Schmid ſchwäb. wörtb. 104, *zeiet* (es ſchloßt, ſchweiz.) Tobler appenzell. ſprachſchatz 454ᵃ, *ſchwirkt* (wölkt ſich), *ſchwörkt* Stender lettiſches lexikon 532, *es* hat die ganze nacht *geträtſcht*

¹) dô *ez* mit fläſe *was bedaht* Greg. 184: alles ſchlief? oder das was er thun wollte, war bedeckt?

²) *es hat* den ofen *eingeſchmiſſen* Leſſing 1, 488; *es hat* einen ſtinkenden dampf von ſich *gegeben* 1, 488

ſ. 228. *ez meiet* HMS. 1, 305ᵃ; *iz reganêt* N. Cap. 307ᵃ. 950

(nocte pluit tota), *es erdbidmet? σεισει* (ἆ Ζεὺς τὴν γῆν?),] *rorimt* (der thau gefriert), *äbert* (der ſchnee ſchmilzt). [nordfrieſ. *leit, leitert* (blitzt).] mhd. [*ez witeret* frauend. 505, 31. 519, 12 (ſwie daz weter tuo MSF. 27, 6); ez gevienc ze wetere Iw. 674;] *ez ſnîet* (ningit); *ez regenet* (pluit); [vil ſtarke *ez* nider *gôz* En. 62, 32 (dagegen: er hœrte wazzer giezen Nib. 1473, 2; daz wazzer iſt engozzen Nib. 1467, 1. 1468, 3); *ez was ungeregnet* Hpt. 8, 284;] *ez wolkent* (wölkt ſich) Gen. 1457 wo das prät. iz wolchenôte [*ez was* dennoch von touwe *naz* Parz. 249, 13]. goth. *rigneith βρέχει* Matth. 5, 45; *rignida ἔβρεξε* Luc. 17, 29, in der erſten ſtelle vielleicht nicht imperſonell, doch läßt es ſich auch ſo faſſen; merkwürdig die erſte ſchwache conj., wozu das agſ. *hit rîndh* und altn. *that rignir* ſtimmt, man verband wol einen mehr tranſitiven begrif damit. wenn Biörn die redensart beibringt: *hann* rignir i allan dag, ſo iſt das perſönlich, und auf das maſc. himinn zu beziehen. ahd. aber *reganôt* T. 32, 3 [ſ. nachtr.], und ebenſo *donarôt*; N. pſ. 94ᵇ hat perſönlich: got irdonerôta; hingegen *iz plecchazit* (coruſcat). agſ. *hit thunradh* (tonat) prät. thunrôde. mhd. *ez wittert* HMS. 2, 52ᵃ; perſönlich 2, 43ᵃ. altn. *that ſnioar* (ningit) [nû *fkṭjar â* (obnubilatur); *rofar* (nubes rareſcunt)]; agſ. *hit ſnîvdh*. engl. *it thunders, lightens, raineth, ſnows, drizles* [*files* (es regnet in ſtrömen) Hunter Hallamſh. gloſſ. p. 79]. nnl. *het dondert, blikſemt, hagelt, ſneeuwt, dooit, regent*. ſchwed. *det åſkar*, dän. *det tordner* u. ſ. w. [dagegen: *es fällt* ſchnee, regen (mhd. dô was ein ſnê gevallen Gudr. 1196, 4) iſt perſönlich, wie das ſerb. pada ſnijeg, kiſcha, poln. zmrok pada (die nacht fällt ein), wendiſch dôſt eyde Burmeiſter p. 17 (ſlav. der regen geht, gottes regen geht; mhd. nu widervuor dem hern ein regen GA. 39, 23).]

Ebenſo vom winde *es weht, es ſtürmt*, [*es dreht* wb. 2, 1364; mhd. *iz wât* altd. bl. 2, 136. *ez wæt* Barl. 257, 17—19;] nnl. *het waait*, engl. *it blows*; vom gewäſſer *es ebbet, flutet*; nnl. *het ebt, vloeit*; mnl. [et hebbet (et ebbet), daer vloyet (flutet es) Maerl. 2, 206;] het ghinc vloet Stoke 3, 137, wie nhd. es geht wind [altn. *fiarar* (mare recedit)]. nhd. *es iſt* (wird) *kalt, warm, heiß, kühl* [*es macht warm, kalt*, franz. il fait chaud, froid, beau; mnl. *het hadde hêt gedaen* (il avait fait chaud) Lanc. 7339]; *es friert* [*es eiſet, es glatteiſet, es backt* (litth. képa, friert ſtark); *es brennt*: ſam ez brünne Nib. 1276, 3; ſ. nachtr.].

[*Accuſ. der ſache* in dieſen imperſonalien: *es ſchneit* einen tiefen ſchnee; *es macht* einen großen ſchnee; *es legt* einen newen ſchnee H. Sachs 1, 425ᵃ; nu hett es ein großen ſchnee gelegt Steinh. decam. 497, 31; altn. nu *gerdhi* ſtorm mikinn ok ſtôran ſio. fornald. 1, 138; nu hledhr nidhr ſnio. *es wirft* ſchatten (ſ. nachtr.);

---

950 ſ. 228. nhd. *es brennt* (iſt feuer ausgekommen); [*es ſtinkt, es duftet*;] *es läutet, es trompetet, es ſtürmt* (mit der glocke), [*es verlautet* (wird ruchbar),] *es klopft an* [*es ſchlägt* an die

es regnet ſtaub, blut, ſteine (pluit lapidibus); v. Plin. 17, 10 rorat imbrem; Luc. 17, 30 pluit ignem; *es regnet* einen ſtarken guß; *es weht* einen wind; dô *weigede id* ſo mehtich enen wind Zobers alte Stralf. chron. (Stralf. 1842) p. 5; altn. *brâ* lioma (es blitzte) Helg. I. 15, 1. — *es tagt* bald den letzten tag (?); altn. *âleidh* náttina (es kam auf die nacht).]

Einige dieſer imperſonalia können auch ein perſönliches pron. bei ſich haben, namentlich einen dat. commodi, z. b. es 229
tagt *mir* zu frühe, es regnet *mir* zu viel, es wird *mir* ſpät, es friert *mir* dieſen winter nicht genug, aber es *friert mich* (algeo), von der innern empfindung, wie altn. *kell mik* í höfudh (alget mihi caput) Völund. 29, 5.

[Mhd. *ez gêt* dar, her, dannen Laber 81. 88; *ez nâhet* Laber 98. 105. nhd. *es geht* an etwas (wird begonnen): gieng es an ein gewaltiges nöthigen Felſenb. 1, 124; jetzt geht es an den ernſt; jetzt geht es ans tanzen.]

Ohne abhängiges pron. ſtehn auch gewöhnlich die imperſonalia, welche das *bloße ereignis* ausdrücken: *es geſchieht*[1]), *es begegnet, es kommt vor, es ereignet ſich,* [*fügt ſich,*] *trägt ſich zu* [altn. *bar til* fornald. 1, 313, *es*] *begibt ſich*; [*es iſt* (geſchieht), *wäre es*;] nnl. *het gebeurt*, was evenit bedeutet, während das nhd. es gebührt convenit, das agf. *hit gebyradh* aber beides evenit und convenit, decet ausſagt [ſ. nachtr.]. ahd. *kepurit* (contingit) K. 122, ohne ſih, vgl. altſ. that giburida (das ſich zutrug) Hel. 67, 14. wahrſcheinlich gab es ein goth. ſtarkformiges *gadabith* συμβαίνει, prät. gadôf, womit das agf. ſchwache *gedafenadh* (oportet, decet) zu vergleichen [ne gedafenadh the Andr. 317]. Wiederum darf aber auch der dat. oder acc. hinzutreten. jener in dem nhd. es begegnet, geſchieht *mir*, und auch das mhd. *mir geziuhet* nehme ich hierher, deſſen bedeutung wiederum ſchwankt zwiſchen evenit und convenit (oder noch beſſer conducit) mihi, zwiſchen contingit mihi und decet me: ez geziuhet mir alſô Iw. 4452 [Greg. 1525]; ez gezôch ir alſô Iw. 5446; im geziehen ſol kein ander lôn HMS. 2, 329ᵃ; rât als ez geziehe nû (uti deceat, conducat) Parz. 7, 25; als ſie an gezôch (ſicut eos decebat) Wigal. 244, 6. [agf. me *geſæledh* (evenit mihi). mhd. mir *kumt* (mir geſchieht): kumt in mit zühten ſîn gemeit Walth. 43, 31.] Der acc. ſteht bei dem goth. gadaban, denn aus thôei habáidêdun ina gadaban Marc. 10, 32 ſcheint man ein *mik* gadabith folgern zu dürfen befugt.[2])

[1]) mhd. *mir geſchihet* c. inf. (oben 109): daz einem herten wîbe ze lachen wære geſchehen Greg. 36.

[2]) vgl. auch ſvaſvê gadôb thana Sk. 42, 4; doch thana gehört nicht dazu Löbe Sk. 38.

thür, *es zupft* mich am ermel; *es kracht, es bricht ein, es fällt* 230
ein; es bleibt ſtill, es geht um, es ſpukt, bair. *es weizt* Schmeller 4, 206; *es ſtarb* ſehr zum Breslau. Schweinichen 2, 205; *es ſchickt, reicht hin, reicht aus, kleckt, fleckt*].

f. 229. mnl. *mi gheviel* (contigit mihi) Rein. 149.

[ahd. mih *pegatôt* (contingit mihi) N. pſ. 212ᵇ; waz *iſt thih* thes inti *mih* (quid mihi et tibi eſt) T. 45, 2.] Nur bei O. treffen wir ein ahd. *mih giwirdit* an, für contingit mihi, es wird mir zu theil: ob inan giwurti thaz er heil wurti (an ipſi contingeret ut ſanus evaderet) III. 4, 20; die übrigen belege geben einen gen. der ſache hinzu: giwerdan mohta ſiu es thô (evenire eis potuit) II. 8, 9; ſô ſie thes brôtes giward (dum eis panis contingebat) III. 6, 44; giwerdan mohta ſie thes IV. 9, 20*). auch altſ. einmal: thea gumon alle *giward* (iſtis viris contigit) Hel. 88, 12. [agſ. hû *geveardh the* thäs? Andr. 307; thâ thäs monigo geveardh Beov. 1598.] eben dieſes goth. und ahd. acc. bei gadaban und giwerdan halben wollte ich ſ. 91. 115. 116 kein goth. unperſönliches *mis vairthith*, *mis varth* für *γίνεται* und *ἐγένετο* anſetzen, ſondern den dat. lieber auf den folgenden inf. ziehen; auch haben die gr. verba das perf. pron. offenbar nicht neben ſich. auf allen fall ſteht *varth* (accidit) imperſonell[1]).

230 Übrigens können die meiſten ſolcher verba auch perſönlich, z. b. in der 3 pl. gebraucht werden: es geſchehen dinge, es tragen ſich begebenheiten zu u. dgl.

[Nhd. *es verhält ſich* ſo; *es befand ſich* ganz anders Felſenb. 1, 133; *es handelt ſich, fragt ſich; es kommt an* auf u. ſ. w. mhd. *ez ſtât* umbe: ez ſtuont umb al ſin êre Greg. 291, vgl. 361. nhd. *es gilt* (agitur): es gilt mir (de me agitur); es gilt die wette, den verſuch; mhd. ez gilt daz leben din Etzels hofhalt. 173.]

Hier iſt denn nun auch das ſeltſame nhd. *es gibt* anzuführen, dem man weder in der älteren ſprache begegnen wird, noch in den andern heutigen dialecten ganz auf unſere weiſe [Kehrein gramm. 3, 55. 56]. es entſpricht dem ſinn des franz. il y a, oder des ſpan. hai[2]), und hat den acc. der ſache neben ſich, was man alſo bloß im ſg. maſc. gewahren kann, z. b. es gibt einen wald namens Solling. wir fragen auch: was gibts? qu'y a-t-il? = was geſchieht? es gibt regenwetter (il y aura pluie); was arbeiteſt du da? es gibt einen bunten rock, d. h. ich mache daraus einen b. r.**) Ich habe dem älteſten vorkommen dieſes imperſonale nachgeſpürt, die ſchriftſteller des 17 jh. bedienen ſeiner ſich ſchon häufig: es gibt allerhand zu thun Weiſes drei erzn. 133; nun gab es einen vortreflichen anblick daſ. 145; zu M. gibt es unterſchiedene gaſſen Gryphius im Squenz p. 728; gab es ſo ein wunderlich getöne daſ. 776; gab es Phil. v. Sittew.

---

*) der acc. bei *wola ward*, z. b. thih lebenti O. I. 6, 6 (mehr belege ſ. 175) ſcheint mit abhängig von wola, da bei wê ward der dat. ſteht.

[1]) *es wird ſich* c. part. paſſ. als paſſiv reflexiver verba: es wird ſich gewaſchen (lavatur); hier wird ſich ausgeruht; hier wird ſich geſchlagen (pugnatur); hier wird ſich geſetzt, gebadet, ins bett gelegt.

[2]) vgl. ital. ſi *da*, ſi *danno* Diez 3, 180. ſerb. *ima* (es gibt), *nema* (es gibt nicht): nema vina (es gibt keinen wein), kad djevojke nema (wenns keine jungfern gibt).

**) in Niederheſſen hörte ich fragen: wöttu en billhauer gdwen? (willſtu ein ſteinmetz werden?)

1677 p. 123; daß es bald einen arm gab (ein arm daraus wurde) daſ. 228; gibt es noch der verdamten kipper und wipper? Philand. dedication von 1650 [was es gäbe? es gibt allhier ſchelme zu ermorden Felſenb. 1, 353]. Im 16 jh. erſcheint es weit ſeltner, bei H. Sachs wollte ſich kein beiſpiel finden, und Luthers bibel gewährte keines; doch Fiſchart liefert gewis noch andere als das folgende: *es gibts* podagram (es wird das p. daraus) Garg. 98[b] und in gleicher bedeutung braucht ers auch pluraliter: welche nit gern ſpinnen, die *geben* gute wirtin Garg. 95[b] [ſ. nachtr.]. Dieſe halb futuriſche bedeutung halte ich für die urſprüngliche. man ſagt auch franz. cela donnera des allarmes, das wird lärm geben, cela donnera la fièvre*), das gibt ein fieber. es gibt heuer einen guten wein, nicht viel anders als: die trauben geben vielen wein [ſ. nachtr]. das erklärt den acc. hinreichend, man wandte hernach aber die redensart auf fälle des bloßen vorhandenſeins, nicht des entſtehns und hervorgebrachtwerdens, an: es gibt leute = ſunt homines, ſunt qui, oder wie die juriſten ſagen, dantur, und ſo entſpringt paſſiver ſinn (ſ. 55). Darum haben Schweden und Dänen, als ſie unſer es gibt nachahmten, ihr ſogenanntes paſſiv gebraucht: *det gifves, det gives* (oder der gives es gibt, der gaves es gab), wobei natürlich der acc. wegfällt, deſſen form in dieſen ſprachen ohne- 231
hin ununterſcheidbar wäre. man ſagt aber ſchwed. richtiger *det fins* (es findet ſich), wie nnl. *'t is* oder *'t is 'er* (il eſt = il y a). Im 16. 17 jh. verdeutſchte man auch das franz. il y a in *es hat*, z. b. Saſtrow 1, 324. 345 [ſ. nachtr.; *es hat* oft bei Logau]. Das engl. give ſteht nie auf dieſe nhd. weiſe, zu vergleichen aber iſt das vorhin (ſ. 229) erwähnte: es begibt ſich (contingit).

[Nhd. *es ſetzt*: es ſetzt, ſetzt ab ſchläge, thränen; es ſetzte ſchöne reden; es ſetzte etwas neues; es ſetzt einen raub Werth. ded. 1, 266; es ſetzt heute keine krammetsvögel Leſſing 2, 535.

Altn. *rekr* (*es treibt* mich, *zieht* mich, *lockt* mich): rak hana (eam) yfir fjördhinn á land Jónakurs Gdhrhv. einl.; hana rak yfir fjördhinn Skaldſkap. cap. 42 Sn. ed. hafn. p. 366; ef 1 raunir rekr (ſi ultima ſint tentanda); enn rekr thá undan (adhuc evadunt).]

Zu den imperſonalien, bei welchen nothwendig das abhängige pron., meiſt im acc., zuweilen aber auch im dat., ausgedrückt wird, gehören vor allem die *innerlichen empfindungen* des hungers und durſtes, des ſchläferns, ſchwindels, der ohnmacht, des ekels, verdruſſes, der reue, des mitleids, aber auch der luſt, des behagens und verlangens.

*) gewöhnlich cela *vous* donnera = causera, procurera.

ſ. 230. ſie *geben* nicht gute baurenprediger (Matheſius hiſtor. 231
von Luther 146*). du *gift* e lich! ſagt man heute in der Schweiz für: du wirſt bald ſterben, mhd. biſt veige.

ſ. 231. nhd. *es hat* viel wolken (Luther).

goth. *mik huggreith* Joh. 6, 35; *mik grêdôth* Rom. 12, 20; doch heißt es faſt lieber perſönlich grêdags vas odei varth. ahd. *mih hungirit* T. 15, 2. 68, 3; hungeret mih N. pſ. 176ª [die des hie hungerot Mones anz. 1839, 42]. agſ. *me hyngradh*. mhd. nhd. *mich hungert*. [mnl. *hem hongherde* Maerl. 2, 114.] altn. *mik hûngrar*.

goth. *mik thaûrſeith* Joh. 6, 35. 7, 37. Rom. 12, 20. ahd. *mih durſtit* T. 152, 6 [ina thurſtit Samarit.]; der dat. *themo* thurſtit Diut. 2, 382 ſcheint unſicher. auch mhd. nur der acc. *in dürſtet* Walth. 6, 32. Freid. 71, 21; prät. in durſte Nib. 919, 3. agſ. *me thyrſt*. altn. *mik thyrſtir*. volksmundarten mich dürſtert, auch wol mich trinkert, effert (= eſurit).

ahd. *mih ſlâphôt* (dormiturio) N. pſ. 424ᵇ; mih ſlâferôt phyſiol. p. 311 [mich ſlâfert Meyer und Mooyer 68]. ſonſt ſteht lieber das nur perſönliche naffezan. nhd. *mich ſchläfert* [wie mich piffert, ſcheißert: mich tanzerte Simplic. K. 209, 10]. mnl. *mi vaect*: hen (eis) vaect Floris 2491 [vakede hem Lanz. 2581. 42570. 44511. Walew. 4638. 5139. 9671]; altf. wol *mi fakôd*? altn. *mik dôttar, mik ſyfjar*.

[nhd. *mich friert*, mhd. *mich friuſet* HMS. 2, 371ª. altn. *kell mik* i höfudh Völund. 29, 5. altn. hönum *kvaladhi* (refrigerabatur). mhd. *mich bidemet* (ſchauert): joch bidemte vor der kelte diu ſchœnen meidîn Gudr. 1232, 1.]

ahd. *mir ſuintilôt* (vertigine circumagor) gl. monſ. 396 wo: uns ſuintilôt (aporiamur?) nhd. *mir ſchwindelt*. noch ſtärker das ahd. *mir giſuintit* (deficio); mhd. *mir geſwindet, geſwant* Flore 2167. 2228. HMS. 2, 279ª [Lf. 1, 346. Engelh. 6270]. ahd. *mir unmahtet* N. Bth. 114ª; in (eis) unmahta fore sâdele N. pſ. 289ª. mhd. *mir entſwichet*: im entſweich vome bluote Reinh. 564. mhd. *mir entwichet*; ir entweich von angeſt Flore 6226; oder iſt eine der beiden letzten formen fehlerhaft? die eine hf. Reinh. 564 gibt auch entweich: entweich. Alle impersonalia dieſes begriffs fordern den dat.

Auch wol die ekel und unwillen bezeichnen; es iſt richtiger zu ſagen *mir ekelt*, als *mich ekelt*; früher hieß es *mir erkelt*
222 Reinh. f. 105; mhd. *mir gât über erklich* Reinh. 80. ahd. *mir willôt* (naufeo) Graff 1, 838. mhd. *mir wüllet* Megenb. 2, 6; dem mohte wollen allen den tag Morolf 2, 97, vgl. ahd. wullido, willido (naufea). [im wüllet Renn. 10133. 10841; mik ewillet Hoffm. gl. Trevir. 21, 2.] aber *mir unwillôt* ſtammt von unwille: imo unwillôta N. Bth. 210ᵇ [der fêle unwillot und ungeluſtet ab dizer lihter ſpîſe Griesh. pred. 2, 123]. nd. *mi walget* Neccor. 1, 410; mir walgt B. Waldis 276ᵇ; vgl. altn. velgja. das ſonſt dunkle mhd. *mir gollet* ſcheint faſtidit: im beginnet gollen Gen. 865. nhd. *mir ſtößt auf; mir widerſteht* [ſchon mhd. mir widerſtât. frauenbuch 650, 4; nhd. *mir widert*]. mhd. *mir ſmecket* (male odorat) Trift. 302, 11. 15. [mhd. *mich übernimt*: in der maze (ciborum) übernam Frib. Trift. 2231.] altn. *mik hafar* (naufeam mihi movet).

mhd. *mir grûſet* HMS. 2, 205ª cod. vind. 159 nr. 205 [mir griuſen began Fuozesbr. 99, 62; mir aiſet und grauſt Ottac. 453ᵇ]. nhd. *mir grauſet;* heff. es grufelt mir Km. 1, 14. man ſagt aber beides: *mir* und *mich grauet* (horreſco); mhd. *mir grûwet* Reinh. 81. Renn. 4754; ahd. *mih krûêt*, in grûêt (abhorret) gl. hrab. 954ᵇ; *mich griulet* Walth. 30, 12, in Albr. Tit. auch mich nimet griule [nhd. *mir graulet* Læſſing 10, 70]. das mhd. *mir eiſet* HMS. 3, 102ᵇ ſetzt ein ahd. *mir egiſôt* voraus [thaz unſer *inih* egiſô O. V. 4, 39; mhd. *mir aiſet* Ottoc. 453ᵇ; dâ eiſet im ab der rêſtete. warnung 154. ahd. *mir anget* (coartor) gl. fletſt. 8, 7. altn. *ângrar mik* (mich ängſtet).] nhd. *mir ſchaudert.* [mhd. *mir ſchiuret* (ſchiuzen: criuzen) Loh. 2060. *es ſcheukt mich* (mir graut) im Pongau. Matth. Koch Oberöſterreich und das Salzkammergut (Wien 1854) f. 261.]

nhd. *mich juckt* (prurio), gewis ein altes wort, da ſchon ahd. juhhido (prurigo) galt [*mich jucchit* gl. fletſt. 6, 497]. *es kitzelt mich* (titillat). mhd. *ez grimmet mich* zem herzen (coli doloribus laboro) GA. 31, 291. nhd. *es reißt mich* im leib [*es beißt mich* am kopf (laus) Garg. 47ª]. vielleicht ein ahd. *iz fuidit mir* (uritur mihi pectus)? ich kenne es nur perſönlich gebraucht aus O. V. 23, 149.

Die vorſtellungen von ärger, verdruß, überdruß, unwillen des gemüts haben ſtets den acc. bei dem imperſonale und den gen. der ſache. *artrâkêt* (taedet) gl. hrab. 975ᵇ. mhd. *mich betrâget* Mar. 166, 8. 174, 12. Iw. 520. 6275. Parz. 554, 26. Neidh. 32, 38 [das mich ir muos betrâgen HMS. 1, 344ª; den giten betrâget Tund. 56, 81]. ahd. *mih pidriuzit*; ſia (eam) bedriuset dero herebirgôn N. pſ. 455ª 245ª. mhd. *mich verdriuset* Iw. 470. 2875. 5990. 8158. Parz. 801, 18. Barl. 214, 12; nhd. *mich verdrießt* [O. *mih irthriuzit*: thes ganges thih nirthruzzi IV. 6, 45]. Lieblingsausdruck der meiſten mhd. dichter (nicht aller, z. b. Hartmann [Walther] hat ihn nicht) iſt *mich bevilt* (es iſt mir deſſen zu viel, ich bin es müde) Parz. 24, 28. 60, 12. 719, 10. 730, 12. 757, 20. 775, 24. Wh. 356, 24. HMS. 1, 69ª 345ᵇ 2, 15ᵇ 190ª 328ᵇ 333ᵇ Winsb. 17, 3. Wigal. 9, 26. 106, 21. 146, 12. Flore 2865. Barl. 12, 26. 168, 22. 233, 24. 247, 5 [Triſt. 125, 21. Freid. 86, 23. Helbl. 7, 584]; einige ſetzen *ervilt* Roth. 4671 [aber: *im* ervilet des guotes Haupt 4, 315]. *vervilt* Geo. 235. 1089. 3670. das wort war weder ahd., ſo viel wir wiſſen, noch hat es ſich im nhd. erhalten, auch iſt es in keinem der übrigen dialecte nachgebildet. Wie bevilu von vil[1]), ſtammt betûren von tiure, *mich betûret* heißt: es iſt mir zu koſtbar, koſtet viel Parz. 230, 7. 351, 25 [mich betiuret Lanc. 2400; er lie *ſich* es niuht *fertûren* Diemer 208, 10;] nhd. *mich dauert* (je regrette) oder perſönlich ich

[1]) ſchwerlich iſt es das ahd. *pirillan* (Graff 3, 419) tundi, vapulare; denn es heißt ſtets *bevile, bevilt, wir bevillen, bevillet*, und wie wäre der gen. zu nehmen: *mich bevilt eines*? vgl. anl. vervelen.

bedauere, welche wir fehlerhaft mit D fchreiben. diefe falfche fchreibung fchon Flore 4412 [Myll.]: in fülber noch golt lützel *dûret*. [mhd. *mich unbildet* (mich ärgert) Nib. 1411, 1; niemen unbilde Serv. 34; den daz unbilden welle Karaj. 105, 13. mnl. *verwaffen* (taedet)? hem (eis) verwies des ftridens Karel 2, 3801; dat harde fere verwies Gelloene Karel 2, 4377; die hem verwies Floris 1934; dat mi verwies Floris 1169; mi verwies mine herte Lanc. 6667; dient verwies (quos taedebat) Troj. 1301. f. nachtr.] nhd. *mich ärgert* (piget me), [*mich wurmt es*, oberd. *es geheit*,
233 *keit mich*;] *es betrübt mich*, [*grämt mich*,] *fchmerzt mich, reut, gereut mich*. das goth. idreigôn fik (f. 31) fteht nicht unperfönlich [doch altn. *mik idhrar* thefs (mich reut deffen)], auch nicht das ahd. hriuwan, ebenfowenig weiß ich ein mhd. entfchiednes impersonale ez riuwet mich (poenitet me) aufzuweifen, überall fteht ein fubject dabei, z. b. fi rou in alfô fêre Barl. 331, 13; in rou fîn fünde Barl. 60, 26. 346, 8; daz riuwet mich Iw. 8103; doch wil mich (daz) niht riuwen HMS. 2, 285ᵃ; daz was in dâ geriuwen Troj. 16720; daz ift mich nu geriuwen Troj. 16872; daz gerou fi Wh. 321, 12 [mnl. berouwets hem Maerl. Kaftn. 48ᵇ (= rijmb. 13427). mhd. *mich fwirt*? auch nicht imperfonal. ahd. min wampa fwirit mih; mhd. der lip mich fwar. frauend. 38, 12; den daz guot lützel fwirt Lanz. 1250; mich fwirt din kündikeit Mai 25, 36; den nie dehein fuoz gefwar Fuozesbr. 98, 49; fum ez ein bein gefwære nie Fuozesbr. 98, 81; dû getuoft ein fpringen, daz dir ze leide wirt unt dinen rücke fwirt Neidh. 19, 5]. nhd. *mich jammert*; mhd. vil harte in âmerôt Gen. 868. 2434 [âmerôt fi vifche alder vlaifches Griesh. pred. 2, 123; dô hât fi louches geâmert ibid.; als in (eum) hât geâmert nâch dem brunnen ibid. 2, 56]; *mich jâmert* finer verte Parz. 101, 24; mich jâmert Parz. 164, 17. Iw. 48 [HMS. 1, 62ᵃ]; nâch eime dinge jâmert in Iw. 3216.

Für den begrif fchämen enthalten unfere meiften dialecte kein dem lat. pudet me gleichendes imperfonale; man fagt goth. fkaman fik (f. 31), ahd. fcamên fih, mîdan fih (f. 34) perfönlich, nur die agf. profa gewährt *me fceamadh*; monigne mon fceamadh (multos pudet). ahd. *mich befchâmt*.

Das goth. gaarman gilt nur perfönlich, z. b. gaarmâida thuk (mifertus eft tui) Marc. 5, 19. ebenfo das ahd. irparamên [vgl. Graff 1, 423. 424], mhd. nhd. erbarmen, mögen fie den dat. oder acc. regieren, z. b. ahd. mir irparmêt diu menigi gl. Doc. 225ᵃ; mhd. ja erbarmet im diu gâbe Nib. 2135, 2; begunde ime erbarmen Gen. 3123; uns is ime maht erbarmen Gen. 1087; wien mir erbarmet Neidh. 42, 32; nu erbarmet in ir ungemach Iw. 6407; du erbarmeft mich Barl. 13, 21; ich erbarme dich

---

231 f. 232. mnl. *mi verneit* (taedet me): hoe fere *verneit* mi den fittens hier Floris 2240; *hem verneyede* Maerl. 3, 139; *hem verneide* Rein. 3.

Barl. 304, 12; daz ez erbarmen müeſe die Kr. man Nib. 806, 3 [lâ dich erbarmen Gudr. 1479, 1. Renn. 18731; daz wart erbarmende die herren HMS. 2, 279ᵃ. mnl. hem ontfaermde van der keytive Maerl. 3, 246; ontfarmets hare Floris 2243; hem ontfaermde haers Floris 3619]. ein ez erbarmet mich (miſeret me) mit dem gen. des objects kenne ich nicht.

Luſt und verlangen nach etwas. ahd. *mih luſtit*; luſtida ſie If. 93, 4; ſô thih es wola luſtit O. I. 1, 14; tara luſtet mih ze chomenne N. pſ. 90ᵇ; iro conſortii luſtet mih N. pſ. 356ᵇ; den des libes luſtê N. pſ. 114ᵇ; wie möhte minen lîp immer des gelüſten Nib. 1178, 1; dô begunde in gelüſten Flore 6402. nhd. *mich gelüſtet*. [altn. *mik fidhir* Vafthr. 1, 2. Skirn. 24, 6. Skaldſk. cap. 18 Sn. ed. hafn. p. 286. *forvitnar mik* (ich bin neugierig).] ahd. *mich langêt* (deſidero): thaz unſih heim langê O. I. 18, 31; dia (quam) des erbes langêt N. pſ. 32ᵃ; darumbe langêt mih tara N. pſ. 90ᵇ; ube dih winebero langêt N. Bth. 40ᵇ; tero langêt tih N. Bth. 45ᵃ; des ſi langêta N. pſ. 389ᵃ; unde ſi (eos) dara langê N. pſ. 310ᵃ. altſ. langôda judeon Hel. 163, 1. mhd. *mich gelanget*: des enlât iuch niht gelangen Nib. 2206, 1. mnl. hem langhet Rein. 1960. nhd. *mich verlangt*. ahd. *mih pelangêt* N. pſ. 119ᵇ; mhd. nu belanget in vil fêre Trift. 467, 10 [maneger giht in müeze blangen nâch HMS. 1, 73ᵃ]; man ſagt aber auch perſönlich ich blange HMS. 1, 134ᵇ und zweifelhaft ſteht: ein herze muoz belangen fragm. 35ᵃ. mhd. *mich erlanget* (taedet me, mir wird zu lange): ſô erlanget iuch des mæres niht Trift. 8905 [Trift. 224, 27 blanget]; in mac hie ſtêns erlangen Parz. 218, 30; wil iuch nu niht erlangen Parz. 232, 5: ſi möht iedoch erlangen Parz. 327, 5. auch das altn. *lengir mer* bedeutet taedet me, es macht mir lange weile, *es langweilt mich*. 234

Unluſt, widerwille. ahd. *mir ſwidhêt* (displicet) oft perſönlich: thaz thên thiô buah nirſmâhêtin O. I. 1, 9; beſmâhêta iu (displicuit vobis) N. pſ. 55ᵃ. mhd. ſwie harte ſie iu verſmâhet Mar. 170, 32; diu rede iu ſolde ſmâhen Parz. 133, 26; im verſmâhte fêre Parz. 705, 20; iu ſolte verſmâhen das gemeine nâch gâhen Iw. 4651; daz verſmâhte in vaſte Iw. 5185; ich fürht es in verſmâhe Trift. 99, 14; nu begundez in (eis) verſmâhen Trift. 190, 36; ob es iu niht verſmâhet Nib. 704, 3; iu verſmâhet das? Nib. 1565, 1; lât iu niht verſmâhen Nib. 1659, 4. zu unterſcheiden davon das tranſitive verſmæhen Nib. 309, 3. 1098, 3. Barl. 97, 40. 101, 15. 214, 21. 379, 1. mhd. *mir leidet* (mir iſt leid): ez leidete Liudgaſte Nib. 167, 4. mhd. *mir wirret* Trift. 391, 11. 30. 394, 8.

Luſt, gefallen, vergnügen, befriedigung. mhd. *mir liebet*: ich enweiz was den phaffen an in liubet. altd. bl. 1, 236; im liebete ûf die vart Flore 7686 var.; dô liebte in diu reiſe Nib. 40, 4 [daz in (eis) mit den fünden lieben begunde Greg. 233; im leidete bî den frouwen und liebete bî den mannen Gudr. 24, 3;

daz liebet an ze ſehen manegen recken Nib. 548, 4 (oder *mich* liebet?)]*). mhd. *mir behaget* ſteht perſönlich: min lant iu niht behagt Parz. 178, 10; mir behagt ir wünne baz HMS. 2, 285*; in behagte nie ritter alſô wol Iw. 2384; er behaget im baz Iw. 7366. ebenſo ahd. *mir gilichêt*: iſt imo gelichêt (placuit) N. Cap. 316*. goth. *mis galeikáith*: galeikáida mis Luc. 1, 3; thatei leikáith imma Joh. 8, 29; váila galeikáith gutha Rom. 14, 18. mhd. *mir gevellet*: dem er wol gevalle Iw. 4565; din in muoſe wol gevallen Iw. 2762. [mhd. *ez wünnet mich* Nib. 1179, 3.] Unperſönlich aber mit gen. der ſache, und acc. der perſon. ahd. *mih niotôt* (me delectat): ſines obezes nietet mih W. 14, 4, womit die im verfolg anzuführende redensart: mih iſt niot verglichen werden muß; gewöhnlicher begegnet der perſönliche ausdruck: ſih niotôn, und ſo auch mhd. ſich nieten, einen beleg für die mhd. unperſönliche conſtruction kenne ich nicht [ſ. nachtr.]. nhd. *mich freut, mich ergötzt* (gaudio me afficit) [ſ. nachtr.]. mhd. *mich genüeget* oder *genuoget*: des nu niht wil genuogen mangin
235 wip Parz. 201, 22; des hete mich genüeget ie Parz. 202, 10; daz iuch des niht genuoget Parz. 407, 18; des in für wâr genüeget Parz. 701, 14; der (cujus) in gnüeget Iw. 2746; [mich genüeget Wh. 466, 4;] mich genüeget rehter mâze Iw. 4792; iuch des wol gnüeget Iw. 7651; ir hât des iuch genüegen ſol Iw. 2799; der êren mich genüeget Wigal. 229, 15; des in *begnüegen* ſol Bon. 25, 53; den begnuocte nie Bon. 88, 9. nhd. *mir genügt* daran. ahd. ſubjectiv: thaz minna ſie ginuagê (zufrieden ſtelle) O. V. 12, 68.

Hierher auch das goth. *ganah thuk* (ſufficit tibi): ganah unſis ἀρκεῖ ἡμῖν Joh. 14, 8; ganah ſiponi ἀρκετὸν τῷ μαθητῇ Matth. 10, 25; mit ſubject: ganah thuk anſis meina ἀρκεῖ σοι ἡ χάρις μου II Cor. 12, 9 [ſ. nachtr.]. ahd. *ganah inan* (abundabit) fr. theot. Matth. 13, 12; kinah (ſufficit) gl. jun. 225.

Das nahverwandte *binah mik* bedeutet oportet me. hvôpan binah *καυχᾶσθαι δεῖ* II Cor. 12, 1. mnl. auch *hem bedaerf* (oportet eum) Floris 2092; hem bedorfte (opus erat) Clign. 334. nhd. ich bedarf, er bedarf perſönlich [vgl. *es bedarf deſſen; das brauchts* nicht, bei Göthe. ahd. *bitrekit mih* (oportet me) Haupt 5, 467. mhd. *mir nœtet* Gerh. 1063].

An dieſes unperſönliche genügen, müſſen, dürfen, ſchließen ſich die begriffe von geziemen, helfen, nützen, gelingen, angehen.

Iſt ein goth. *mis gatimith* zu folgern aus Luc. 5, 36 thamma fairnjin ni gatimid thata af thamma niujin? ahd. *mir zimit* (me

*) ähnlich von andern adj. gebildete verba: mir *ſüezet* (dulce ſapit), mir *wætet* [auch ahd. *za bittet, es ſkât*]; mir *wunnert, fiurrit, gruhit* u. ſ. w.

231 ſ. 234. altn. that *hlægir mik* (freut mich) forum. ſög. 11, 23. alts. *mik geniudôt* genôgeo Hel. 40, 19.

ſ. 235. goth. ganah thamma ſvaleikamma andabeit thata *inuzeh tô* reuchtê ê *dauthuin* aiz II Cor. 2, 6.

decet): ſô is zam O. IV. 11, 9; ſôs is zam V. 18, 3: ſô zam V. 7, 14; ſô imo zam V. 6, 20; ſô gotes ſuno zam II. 2, 34; perſönlich der zimet minemo trûte W. 65, 22. Mhd. mit dem acc. der perſon ſobald ein gen. der ſache ausgedrückt wird: weinens *ſî gezam* (eam decuit) Nib. 1101, 2; daz ſî des beidiu zæme Iw. 3757; in gezimet der arbeit Iw. 3079; der (cujus) in dô allerbeſte gezam Iw. 64; nu beginnt genuoge des gezemen Parz. 463, 27; ſwes ſô ſî gezæme Trift. 201, 18; daz ir (gen.) Marken (acc.) gezam Trift. 441, 36; ſo ſî des ſpils ie mêr gezimt Trift. 447, 36; ſwen des gezimet Barl. 5, 1; lâ dich des gezemen Barl. 183, 27. ſonſt aber mit dem dat. der perſ. und dann iſt die ſache ſubject (nom.): daz zæme iuworm namen wol Iw. 163; daz zæme miner frouwen baz Iw. 1663; der ir wol gezam Iw. 4120; ſî zæmen wol dem riche Iw. 4376; als im daz wol gezam Nib. 24, 1; diu im möhte zemen Nib. 49, 3; im zæme wol ze minnen der künigínne lîp Nib. 50, 4; daz im wol gezimt Nib. 1112, 2; als im wol gezam Nib. 1126, 3; der gürtel gezam der wæte Wigal. 24, 25; als im gezam Wigal. 31, 7. 59, 21; als ir gezam Wigal. 165, 15; daz zimet dir wol Barl. 64, 10; der nne ſol gezemen Barl. 272, 28*). man hatte alſo die wahl zwiſchen zwei wendungen, zu ſagen: weinens ſî gezam, oder weinen ir gezam; lâ dich des gezemen, oder lâ dir das gezemen; fürſtin (acc.) es übele zæme, oder fürſtinne (dat.) es übele zæme Parz. 133, 27; ohne zweifel iſt die erſte immer impersonell, die andere meiſt perſonell; die bedeutung lauft auf eins hinaus**). vermutlich beſtand die doppelte redensart ſchon ahd., heute können wir bloß ſagen *es ziemt, geziemt mir* [oder *es ziemt ſich, ſchickt ſich* für mich].

Auch die übrigen verba deſſelben begrifs ziehen den dat. vor. ahd. *mir gilimphit*: hörran diskin kelimfit (audire discipulum convenit) K. 48; gilimphit mir weſan (oportet me esse) T. 12, 7; limphit mir O. I. 22, 54; mir limphit O. III. 20, 13; uns limphit O. I. 25, 12; ſô limphit O. II. 12, 67; iz limphit O. II. 23, 16; harto limphit iz ſô O. IV. 29, 2; ſô limphent imo quaedam ſtillicidia N. pſ. 218[8] [aber T. 220, 5. 227, 2. 232, 2 *gilanf imun* (oportebat eum)]. ahd. *iz ſtrit mir* (decet me): iz imo ſkai O. I. 8, 12; ſtrit uns O. III. 26, 4; uns iz harto wola ſas O. III. 26, 31 [imo ubilo iz gifkâi O. II. 6, 7], vgl. das franz. il me ſied bien und das nhd. aber nur noch ſinnlich von kleidern gebrauchte: es ſitzt mir wol, dagegen wir die ähnlichen: *es ſteht mir* wol an [mhd. als ez mir ſtuont MSF.

*) Neidh. 41, 15 daz ir lîp zwene wol ze mâne ziere gräven; man leſe *ziere*, oder *ir lîbe*.

**) Ben. wb. zu Iw. I. 161. 582 nimmt für „mich zimet es“ den ſinn an: ich finde es mir gemäß; das ſcheint mir aber in die worte zu legen, was nicht darin liegt. weinens ſî gezam kann nicht heißen: Gotlind fand es angemeſſen zu weinen, ſondern nur: es gebührte ihr wol, war ihr nicht unanſtändig.

105, 34 (nhd. zuſtand), ſ. nachtr.], *es kleidet mich* [*es läßt ſchön, fein,* auch bloß *es läßt, läßt nicht* (das es nicht ließe, non decet, Burmanns fabeln 146)] wol auch abſtract verwenden.

ahd. *mir girihit* (decet me): lêrran meiſtro kerihit (docere magiſtrum condecet) K. 48; deihu kerihit diem (haec convenit eis) K. 45; gerihet ſi wola dinero houbethafti (tua auctoritate eſt digniſſima) N. Bth. 213[b]; der in (eis) gerihe N. pſ. 44[b]; gnâda diu dir gerihet N. pſ. 85[b]; folichiu gerihet imo N. pſ. 160[a]; diu imo gerihen (quae eum decent) N. pſ. 345[b], beinah überall perſönlich. bemerkenswerth der acc. *dih* kirihit lob (te decet laus) K. 62; kerihit (oportet) K. 120; er chirihta (oportuit eum) Iſ. 69, 10. mhd. nur noch: ime gerihte Gen. 1867. [altſ. *us girihid* Hel. 29, 15.]

mhd. *ez vüeget mir* (convenit mihi): ez mir wol vüeget Iw. 7652. Ernſt 5384; als ez mir vüege und tüge Triſt. 10354 [= 260, 36 var.].

231 altn. *ber mer* (decet me, oportet me).

nhd. *es gebührt mir, es kommt mir zu*; wegen gebühren, geziehen und des goth. gadaban vorhin ſ. 229, Ulf. verdeutſcht *πρέπει* durch das adjectiviſche *gadôf iſt* Eph. 5, 4. Tit. 2, 1.

goth. *bôteith mik* (juvat me, prodeſt mihi) Marc. 8, 36. ni bôteith vaiht Joh. 6, 63. ahd. *piderbit* (expedit) K. 48 [mir *bitherbiſôt* (expedit) T. 135, 29]; *mir tonc* (prodeſt mihi). mhd. *mir vrümet*, nhd. *es frommt, nützt, hilft mir*; alle dieſe ſtehn meiſt perſönlich, unperſönlich gebraucht hat helfen gern den acc. es *hilft mich* nichts. Auch mhd. ſchwankt bei helfen der dat. und acc. ungemein: ezn hilfet *in* aber niht Iw. 6170; was half *mich*, das ich golt vant? Iw. 4251; was maht *ſi* geholfen Nib. 2313, 4; ahd. *unſih* hilpit Iſ. 53, 29; was hilfet *ſie* is N. pſ. 313[b]; ni hilfit *inih* thiu ila O. IV. 13, 6; ich werde im folgenden abſchnitt darauf zurückkommen. mhd. *ez vervet mich* (juvat me): das ſi vil wênic doch vervie Barl. 58, 6; ez vervie mich niht Barl. 318, 1; kunne uns niht vervâhen daz Barl. 216, 5 [das iuch niht vervâhen kan. kl. 428; ſ. nachtr.]. ahd. *iz dihit mir* (prodeſt, proficit): nu is ſlu mannô inthihit O. I. 1, 31; ther douf uns allen thihit O. I. 26, 1. ahd. tô *imo* des ne *ſpuota* N. Bth. 83[b] [(iro ſpuot is ubelo N. Bth. 227[a]; ſpuot is imo ni

---

231 ſ. 236. mhd. *mich geſtât* eines (decet me): ine geſtât des niht Wh. 123, 28.

ſ. 237. ahd. *mih fruhhit* (prodeſt mihi): furhhan unſih feohti O. V. 9, 33; mhd. daz in daz niht vervienge Iw. 3852; daz in ouch vervienge der lêwe Iw. 5172. mhd. *mich vrumet für* (me promovet, mihi prodeſt [juvat me]): nu was treit dich für? HMS. 1, 44[b]; was treit iuch für, ob ich erſtirbe? HMS. 1, 62[a]; unſer rât mac lützel für getragen Triſt. 157, 6; daz enhæte in dâ niht für getragen Triſt. 175, 1; was truoc das für? oder was half das? Triſt. 183, 29 [das truoc die werden herzogin lützel vür. ſchwanritter 14].

irfarenne N. Bth. 227ᵇ)]: mhd. wole *ime ſpuote* (proceſſit, succeſſit) Gen. 3690. mhd. *mir zoget* (succedit [verwant mit zawet, zowet?]): in zogte wol ir verte Nib. 681, 3; daz in (eis) ſô übel zogte Nib. 1261, 2; dô liezens zogen deſte baz Nib. 1589, 3. nhd. *mir geht es* wol, [übel,] *von ſtatten*, [*fleckt es* (geht vom flecken, von der ſtelle),] *gelingt es* [mhd. ez ergie den Nibelungen zen grôzen forgen Nib. 1467, 2. nhd. wers kan, *dem kompts* (wird ihm zugebracht, gelingt ihm) klugreden 1565, 182ᵇ]. mhd. *mir miſſegât* (male succedit): daz mir an dir ſô miſſegie Trift. 101, 10; daz ir an im miſſegie Iw. 4059; daz *ez* ir ſus miſſegangen iſt Iw. 4126. [mhd. *mir ſtât leide*: neftuont ime nie ſô leide Roth. 2426. 2467. *mir bezêt* (mir wird beſſer) T. 55, 7.] ahd. *mir zawêt* (succedit): ni zawêta imo ez niawiht O. II. 5, 12; thes in (eis) zawêti O. V. 13, 9; thaz in ez wiht ni zawêta V. 13, 12; thaz in thanne zawêti V. 13, 14; weiz themo ouh baz zawêta V. 5, 5; man vergleiche das mhd. zouwe dîn! (ſpute dich) oben f. 35, um ſich zu überzeugen, daß diesmal Schilter, und nicht Schern, richtig überſetzt hatte [mhd. *mir zouwet* (geht von ſtatten) Leyſer f. v.]. Das ahd. und mhd. *mir erſchinet* kann außer succedit mihi allgemeiner ausſagen: evenit, contingit mihi. pedin iſt mir rehto irfcozzen (iſt mir recht ergangen) N. pſ. 358ᵇ; ſol min werben niht erſchiezen mir (von ſtatten gehn) HMS. 1, 145ᵇ; ſol mir erſchiezen HMS. 2, 130ᵃ; wær ir lôn gegen mir baz erſchozzen HMS. 1, 173ᵃ; nne iſt nicht wol erſchozzen gelücke Troj. 12302 [ir ſpîſe erſchôs in wol Greg. 3579. Wachstum? *mir iſt gefihôret* HMS. 3, 216ᵃ; *mir brâret* (brozzt?) tumet mamma? oder gemmat, knoſpet? HMS. 3, 216ᵃ¹)].

Ein ganz ähnlicher ausdruck leitet auf die unperſönlichen vorſtellungen von angehn, betreffen, kümmern, achten, die aber nun den acc., nicht den dat. erfordern. ahd. *mih iſt*: was iſt thih thes [inti mih]? quid ad te? T. 45, 2. [elliptiſch: was thih thes? T. 239, 3; huaz unſih des? (ſc. iſt; quid ad nos?) fragm. theot. Matth. 27, 4.] ahd. *mih haftêt* (ſpectat ad me): alles tes mih haftêt N. Bth. 59ᵃ. mhd. *ez beſchinet mich* (mea refert, intereſt) Ren. 1, 7; vil kleinen in ein ei beſchôs Ren. 80, 15. ahd. *mih piquimit* (me movet): bechumet tih taz iht? N. Bth. 26ᵃ. nhd. *es rührt mich*, *trift mich*, *es ficht mich an*. mhd. *ez ſtât*, *beſtât mich*: ſô ſtüendes iuch alze verre (koſtete euch zu viel) Iw. 4316; des ez in (eum) hôhe ſtât (theuer zu ſtehn kommt) Nib. 329, 3; ez enſtuont in niht vergebene ſîn drôun (ſein drohen hatte er nicht umſonſt) Parz. 443, 29; [ſtât mich niht vergebene, todes gnâg. 751. 831; wie unhôhe den (eum) geſtât ibid. 962;] daz beſtât uns wênec (ht (geht uns wenig an) Barl. 147, 30; din rede kleine mich beſtât Barl. 403, 29; waz beſtêt iuch? Rab. 389 [ez beſtât iuch Nib. 958, 4; ez beſtât in (attinet

¹) vgl. ahd. Graff 5, 209; mhd. min ebenſt mir erſpœte. neſt. 196, 1; brâhelta gebrozzen. fragm. 10ᵃ; dô ſich ir brâhel drâten Tit. 36, 2; mein angebrodter backen Simpl. K. 1, 268.

ad eum) Servat. 2804: des mich anders niht bestuont MSF. 109, 37. aber: ez *stêt mir* hôhe Walth. 17, 12; ez *stât mir* = decet]. Auch neben andere dieser wörter werden gern die näher bestimmenden adv. hôhe, ringe, wênec und dgl. gesetzt [belege ad p. 935]. mhd. *ez wiget mich*: swie unhôhe iuch daz wigt Parz. 287, 24; min nôt iuch ie vil ringe wac Parz. 292, 12; die zwêne *ez* ringe wac Nib. 2151, 3; des lêre dich ie ringe wac Barl. 14, 25 [mnl. dat hem wach Maerl. 2, 110; ahd. *mir* wiget N. Bth. 229ª; *f.* nachtr.]. mhd. *mich hebet*: daz hebt mich unhô. frauend. 127, 14; daz huop den Christen (Christianum) vil unhô GA. 18, 1314; sîn gruoz der huop mich vil unhô. frauend. 231, 27; doch anderwärts [wo oft keine unpersönliche fügung[1])] sieht Ulr. von Lichtenstein den *dat.* vor: hûebe in [Lachm. in] umbe sînen lîp unhô 359, 24; daz in min huldе hebt gar unhô 362, 12 var.; daz im sîn leben huop gar unhô 376, 8 var.; im huop umb frowen lop unhô 452, 24 [mir hebet (mich kümmert) auch Lanz. 6187: daz huop ir harte cleine]. mhd. *ez ahtet mich*: daz lât iuch ahten ringe Nib. 158, 1; ez ahtet mich vil ringe Nib. 942, 4 [daz ahte Waten ringe Gudr. 1455, 3; ahte ez iuch ringe Gudr. 1517, 4]. Wie nun auch ein transitiver gebrauch von ahten und wegen vorkommt, finde ich das mhd. ruochen (curare) immer transitiv und nie unpersönlich [vgl. Haupt zu Engelh. 2131]; mnl. aber heißt es: *so ne rocket hem* Floris 1368; hem enrocet Floris 2354; mi ne rock es niet (mea nihil refert) Rein. 1120, nemlich rock steht für rockt, roket. nhd. *mich kümmerts, scheerts* viel, wenig. nicht unverwandt ist *es kostet mich* viel, wenig doch mit etwas *stärkerer* bedeutung: es liegt mir an, kommt mich zu stehn, wie denn auch viele den dat. dazu construieren; mhd. daz *kostet mich* ein sterben HMS. 2, 28ᵇ.

Die impersonalia der vorstellung von mangel und gebrechen begehren den dat. ahd. *mir mengit*: dien ne menget neheines kuotes N. pf. 114ª; dar ne gemangta fuegelfanges N. Cap. 331ª; tir mangta N. Bth. 104ᵇ; mir menget N. Bth. 136ᵇ; mangalôn aber, mhd. mangeln nur persönlich. nhd. *es mangelt mir*. ahd. *mir prestit*: ni brestê imo thes O. ad Lud. 82; ni wân ih, imo brusti grôzera anguisti O. II. 4, 36; brast in (eis) thâr thes wines O. II. 8, 11; thes brâtes in ni bristit O. III. 6, 32; imo thes gisianes gibrusti O. III. 20, 84; in ni bristit min mêr O. V. 16, 46; thes uns furdir ni brast O. V. 23, 104; brestimo thes O. V. 23, 139; nichtes ne brestet mir N. pf. 81ᵇ 457ª; niehtes ne brestet in N. pf. 114ª; mhd. ûzzer rede in niht gebrast Parz. 405, 24; aller fæhden mir gebrast Parz. 688, 24; im des sinnes

[1]) Helmbr. 210 daz ich bi den selben knaben den vlhen bete unhô erhaben; dazu Haupts anm.

f. 238. ahd. *mir wigit* (movetur) bei N. stets mit dem *dat.*, viele belege hat Graff 1, 656.

gebrast Iw. 3664; der gebristet mir beider Iw. 3583; daz im nihtes gebrast Iw. 3702; daz mir des wunsches niht gebrast Iw. 3991 [im gebrast des tages vor den ougen Gudr. 519, 4; *in ist min ungebrosten* Servat. 2018; im was ot ungebrosten j. Tit. 3349; in ſi des ungebrosten Biter. 5035] u. ſ. w. nhd. *mir gebricht* [auch mhd. daz im lachennes gebrach Gudr. 334, 4. mhd. *mir nôtet* Gerh. 1083]. ahd. *ir zigengit* (es geht aus, geht zu ende): thô zigiane thes lides O. II. 8, 11. mhd. dô diu vreise sergiene Iw. 673, perſönlich. ahd. *mir zirinnit*: ni zirinnê (ohne is) hêrrin noh herizohin (non deficiet princeps nec dux) If. 77, 13; ähnlich das poſitive: ni *girinnit mih* thero worto (es ſtrömt mir nicht zu an worten) O. I. 18, 4. mhd. dô mir des grundes ceran. hebr. 12101; des libes was mir cerunnen daſ. 12104; des ândes im ceran daſ. 14511; in was des tages zerrunnen Nib. 1540, 1; in doch der naht zeran Nib. 2057, 1; mirn zerinne miner friunde Nib. 164, 4; daz mir des guoten ode der tage ode beider zerinne Iw. 7982; mir der sinne gar zerrunne HMS. 1, 344ᵃ; der spîse was in zerrunnen HMS. 2, 18ᵃ; der vröide ist mir zerunnen HMS. 2, 94ᵇ; des hôis ist mir zerunnen HMS. 2, 97ᵇ [er vürht daz im zerinne Freid. 88, 5]. noch bei H. Sachs: es ist mir der kunſt zurunnen [und demnach mirs an kleinen gläslein zerrinnen wolte Simplic. K. I. 577, 12]. Hierher gehört auch das feltne und dunkle wort *mir zekrôtet*, das ich nur aus Gen. 1825 belegen kann: *dô ir des wazzeres zucrôte*, als ihr, der Hagar, das waſſer ausging, mangelte [Graff 5, 624 deutete *zucrôte* = zocharôta, aber ſ. nachtr.]. doch die bisher aus rechtsdenkmälern ſpäterer zeit bekannte bedeutung von krôt (hindernis, irrung, beſchwerde) RA. 14. 16. Haltaus 1127. 1128 iſt damit nicht leicht zu vereinbaren. [mhd. *mir geliget* (verliegt): hie mite was ouch im gelegen diu sprâche und des herzen kraft Greg. 96.] nhd. *mir entflieht, geht ab*. etwas anders das mhd. *mich vergêt* (me praeterit, me fugit, a me alienum est) Wigal. 220, 28; aller pete mich gar vergât Ulr. Trist. 541, 20 [dô mich diu schulde vergie HMS. 2, 62ᵇ; sol diu guote mich vergân Neidh. XI, 20; das ist mich zu ſi vergân MSF. 59, 36; ſ. nachtr. alts. *fkertir* (es mangelt)

ſ. 230. *zucrôte* iſt zu ſtreichen, da nach Sundgr. II. 10, 32 gut die hſ. *zuirote* lieſt, was ich nicht viel leichter verſtehe.

sine sinne was es vergangen niht Reinh. 633; wer mere mich vergêt Parc. 566, 29; ob mich diu wunne ſi vergât HMS. 1, 119ᵃ; ûz hunden niemer mich vergên MSF. 129, 8; sol mich diu werlt alſô vergân MSF. 152, 16; alſô vergie mich diu zît daſ. 155, 25; swenne es mich vergât daſ. 157, 27; mit den liuten beiden wil ſi mich vergên daſ. 161, 25; vergêt ſi mich daſ. 166, 6; daz ſi mich vergê daſ. 173, 36; des mich ir genâde alſô vergât daſ. 190, 23; daz ſi mich vergê HMS. 1, 311ᵇ; ir genâde mich vergê HMS. 1, 281ᵇ; noch vergie ſin geſchiht die vreuden niht Trist. 25, 37. ahd. theis noh inan ni fergeit O. III.

mit acc.: ſkorti ei gôdhan ſagnat, mat og dryck Gylfag. cap. 47 ed. hafn. p. 160; eigi ſkorti thar âfenginn miödh Skaldſkap. cap. 42 ed. hafn. p. 366; ſkorti thar ok eigi dryck mikinn Egilsſaga 372: ei ſkortir thec reyſti ne drengſkap. ſtrengleikar 40]. Beachtenswerth iſt, wie ſich in einigen imperſonalien die begriffe des mangels und des müſſens aus einander entwickeln: was fehlt das muß herbeigeſchaft werden, weſſen noth iſt, das hat man nöthig. das franz. il me faut (me oportet) bedeutet eigentlich: es geht mir ab. vgl. bedarf f. 235. die vorſtellung des müſſens erwächſt alſo von zwei entgegengeſetzten ſeiten, aus dem mangel und überfluß (ganah, binah).

Nirgends herſcht größere unſicherheit für den acc. oder dat. des pronomens als bei den imperſonalien der *inneren, geiſtigen empfindungen* des ſcheinens, dünkens, ahnens, zweifelns, er-
240 innerns, träumens, wunderns. nhd. *es ſcheint mir* (mihi videtur), oft ohne pron. *es ſcheint* (videtur), häufig auch perſönlich: ich ſcheine dir, du ſcheinſt mir, ſie ſcheinen. mhd. iz ſchînit wole Roth. 2053. Iw. 815. 3127; wie ſchînet daz? Iw. 2511; meiſt hat dies wort noch die ſinnliche bedeutung von klar werden, einleuchten, und vollends im ahd. kommt es unperſönlich nirgends vor. goth. *thugkeith im δοκοῦσι* Matth. 6, 7; hva izvis thugkeith? *τί ὑμῖν φαίνεται;* Marc. 14, 64. II Cor. 12, 19; thûhta im (videbatur eis) Luc. 19, 11; aber auch perſönlich thugkeith Luc. 8, 18. Joh. 16, 2. thugkjand Marc. 10, 42. agſ. *me thincdh* (mihi videtur), me thincdh ſelfum (mihi ipſi v.), thûhte him (iis videbatur); manegum thûhte (multis viſum eſt). altn. *mer thyckir*, hönum thyckir, mer thôtti. ahd. mit dem acc. *mih dunchit*: ſôs iz thih githunkit O. III. 13, 26 [ſie thunkit O. V. 6, 39; thiu nan thûhtun O. ad Lud. 54; thaz Pêtrum thûhta O. III. 13, 19]; bei N. aber mit dem dat.: *tuohta* ſi *mir* den himel ruoren Bth. 17ª; ne dunchet tir mih haben gerecchet Bth. 29ª; waz tunchet tir is meiſtra? Bth. 30ᵇ; ne dunchet in (eis) Bth. 35ª; mir dunchet Bth. 36ª; dâr dunchet tir rehto Bth. 39ᵇ; ne duohti in (eis) gnuoge Bth. 54ª u. ſ. w. einmal auch mit dem acc. *mih tunchet* Bth. 21ᵇ und vielleicht öfter. [dat. Ludw. 34 ob *hin* (iu) rât thûhti (oder hiu = iuwih? auch O. III. 19, 6 *uns* thunkit f. unſih. *mir* dunchit gl. Prudent. 320ᵇ.] bei W. 55, 21. 23. 56, 1. 3 ſchwanken die hff. zwiſchen acc. und dat. mhd. entſchiedner acc.: mich dunkit Roth. 1076; dûhte ſie Mar. 166, 2; die menige dô zit dûhte Mar. 169, 29;

---

951 24, 24. gleichviel ſind die ſeltneren: *mich verbirt, mich verſtiubet*: ob in ſterben hie verbirt Parz. 109, 12; untriwe in niht verbirt Parz. 119, 26; alliu ſwære dich verbirt Barl. 100, 29; daz mich leit verſtiebe HMS. 1, 353ª; hilf daz trûren mich verſtiebe HMS. 1, 356ª [anders: ſwaz in (eis) wart geſtoubet (auf der jagd aufgejagt) Er. 2051; daz niht beſtieben lâze ir rôten munt (ſtaubig werden) HMS. 1, 41ᵇ].

belege aus Iw. in Ben. wb. 84. 85; es dûhte in (eum) mêre denne gnuoc Parz. 12, 23; ſô dunket mich ir witze kranc Parz. 115, 14; ſi dûhte Parz. 103, 28; mich dunket Nib. 102, 13; daz endunket mich niht guot Nib. 150, 1; daz diuhtes alle guot Nib. 1192, 2; daz in daz dûhte guot Nib. 1240, 3; diuhtez ſi niht ze verre Nib. 1344, 2; daz dunket ſi Barl. 10, 17; ſo dunket mich Barl. 111, 15; Gawânen des bedûhte Parz. 400, 13 [aber ſ. nachtr.]. nhd. iſt es ebenſo unrichtig im präſ. däucht zu ſagen, als gegen unſere mundart ſtatt des acc. wieder den dat. dazu zu ſetzen, was aber viele gute ſchriftſteller thun. mnl. laſſen die meiſten pronominalfälle den caſus nicht unterſcheiden: dinket u Floris 361; perſönlich nu dincti mi Floris 3068. auch im ſchwed. *mig tyckas*, dän. *mig tykkes* fallen dat. und acc. zuſammen, ebenſo in dem gleichbedeutigen *mig ſynas, mig ſynes*. [mhd. *ez verdunket mich*: verdûhte in Triſt. 159, 28. nhd. *es ſieht mich an* für gut: drumb hat mich angeſehen für gut H. Sachs V. 271^{d}. oberöſtr. *mich zimt* (mich dünkt) Firmenich 2, 731^{a} 732^{a} 734^{a}; vgl. mhd. er zimet mich ein narre (dünkt mich) HMS. 2, 103^{b}. altn. *vœntir mik* (das hoffe, erwarte ich) fornald. 1, 270; that ventir mik Thidrekſ. c. 159. nhd. *mir iſt* (mir ſcheint), als ob, als wäre; *mir wird*, wie wenn (vgl. ad 229); wo zuerſt?] nhd. es *kommt mir vor*, was wir auch, von erſcheinungen des traums redend, gebrauchen: es kam mir im traum vor. ſo agſ. *me mêtte* (occurrit mihi) mir träumte, wieder mit ſchwankendem caſus, Lye hat him mêtte und hine mêtte [hine gemêtte (begegnete ihm = träumte) C. Dan. 122]. mhd. waz *ime* in troume *zuo chome* Gen. 3496; als mir in mime troume ſchein Iw. 3534. ahd. *mir troumit*: demo daz troumeț N. pſ. 255^{a}; imo troumda N. Bth. 52^{a}. mhd. *mir troumet*: mir 241
troumite Roth. 3845; mir iſt getroumot Roth. 2331; ez troumde Kriemhilde Nib. 13, 1; ir troumte Nib. 1333, 2; mir getroumt ein troum HMS. 2, 337^{a}; troume iu danne iht ſwâre Iw. 828; ſô mir nu troumte Iw. 3530; dem muoſe von eigern troumen Turl. Wh. 87^{a} [troumet iu? Triſt. 366, 17 (doch: dem troumte ein troum Renn. 605; im troumte ein troum ſwære Karl 8499; mir iſt ein troum getroumet, des iſt mir vergezzen. ſpiegel deutſcher leute 27)]. nhd. *mir träumt* [hätte mir nicht träumen laſſen. nord. Robinſ. 2, 143]. altn. *mik dreymir*: dreymdhi mik Atlam. 15, 5; thik dreymir Atlam. 21, 6; hana dreymdhi Isl. ſög. 1, 43 [Baldr en gôdha dreymdi drauma ſtôra Gylfag. 49 ed. hafn. p. 172; draum hefir mik dreymdhan. fornald. 1, 14]. Auf die zukunft gerichtet iſt das unhäufige mhd. *mir anet* (ich

---

ſ. 240. ſô mir thunkit gl. ker. 218^{a}; mir dunchit (videor) 251
Diut. 2, 320^{a}; dunct mir Herm. d. Dâm. HMS. 3, 163ª var.; dünket mir Amgb. 33^{a}; daz dûhte mir Lampr. Alex. 5922; ez dunket mir Eilh. Triſt. 386. 2648. 2651; ir dûhte daſ. 1503; dir dunket guot daſ. 375.

ſehe voraus): mir anet harte gróz leit Herb. 9592; oder *mich anet*: mich anet fêre Triſt. 236, 1 [ez mohte in wol anten. myſt. 399, 27; noch Rebhun 50: mich anet eines böſen]. nhd. *mir ahnt*, mundartlich auch *mir ſchwant* [mir ſchwant Sommers Cornelius relegatus (Magdeb. 1605) J 4ᵃ; mir ſchwanete nord. Robinſ. 1, 10. 2, 143; mir ſchwanet Oberon 9, 53; *mir inbildet* Keiſersberg ſünden d. mundes 9ᵃ; ſ. nachtr.]. altn. *mik grunar* (ſuſpicor) [*mik uggir* (ſuſpicor)]. Auf vergangnes aber beziehen ſich nhd. *mich gemahnt, mir erinnert, mir gedenkt* [mhd. *mir iſt gewizzen* (nhd. bewuſt) Wigal. gloſſ.: *mir iſt gedâht*: was im gedâht Mor. 2, 805; wes iſt im gedâht? Greg. 1161; wes iſt dir gedâht? Er. 9043; ſ. nachtr.]. altn. *mik minnir* (recordor).

Das ahd. zuêhôn, zuivalôn, mhd. zwiveln kenne ich nur perſönlich gebraucht [aber: dih zuivelet N. Bth. 229ᵃ], doch hätte ein unperſönliches mir zuêhôt, mir zwivelt nichts gegen ſich, da man auch nhd. hört: *mir zweifelt* nicht daran; Ettner ſagt häufig *mir zweifelt nicht* (hebamme 184. chymicus 827), [*mir zweiflet* Plater ed. Baldinger p. 85,] vgl. das mhd. mir gezwivelt der muot Bit. 1611. 7683. 7865. 7881. 10475. [mnl. *mi twiet*: hoe mach u aen mi twien? Beatr. 313; nu endaerf mi niet twien Beatr. 764; *hem twifelde* Maerl. 3, 105.] agſ. *me tvynadh* (dubito); him tvynôdhe (dubitavit).

Ein ahd. mih wuntarôt hat Graff 1, 903. 904 nicht beigebracht, es wäre dennoch möglich, da das mhd. und nhd. *mich wundert* ganz verbreitet ſind: mich wundert Parz. 49, 18. HMS. 2, 243ᵇ 353ᵇ; mich verwundert Flore 2247; ouch wundert mich Iw. 4062; es wundert mine ſinne Iw. 2344; des wundert in Iw. 3586; des wundert mich Iw. 4959; ſi wunderte Troj. 16831; ſie wunderôte Mar. 197, 2. [mnl. *dat wonderde* den ſinen (ſuis) Maerl. rijmb. 10330; wonderde haer ebda. 11958; dien apoſtolen wonderde des Maerl. 2, 186. altn. *mik firnar* (miror) Kormaksſ. 104. 105.]

Alle bisher angeführten imperſonalia ſind einzelne verba; es gibt aber nun auch ſolche, die aus ſubſt. oder adj. und dem ſubſtantiven ſo wie einigen andern verbis erzeugt werden, und dann dieſelben conſtructionen darbieten[1]).

Das verbum ſubſt. hilft folgende bilden. goth. *mis iſt vulthrs* (oder vulthr? wenn dies ſeltne wort neutral) *διαφέρει μοι*, ni vaíht mis vulthris iſt, *οὐδέν μοι διαφέρει* Gal. 2, 6[2]). die bedeutung von vulthr, agſ. vuldor, ahd. woldar, war ſplendor,

[1]) auch aus dem bloßen verb. ſubſt. ohne nomen, mit präp.: *mir iſt umbe* etwas (mir liegt daran) vide p 860; altn. hönum *vardh á* (erravit) Biörn ſ. v. verdh (wo noch andere redensarten).

[2]) Löbe hält vulthris für adv.; doch die var. vulthráis?

951 ſ. 241. [ſchweiz. *mir dottert* (iſt angſt, furcht):] es hat ihm gedottert (geahnt) franz. Simpl. 1, 64 [ihm anfieng zu dottern. daſ. 2, 307]. mhd. *mir hüget* der muot HMS. 1, 342ᵃ 355ᵇ.

gloria, ſpecies (vgl. lat. vultus), mis iſt vulthrs hieße hiernach mir ſcheint, leuchtet ein, für mich hat ſchein? oder mir bringt ruhm, ehre? es bleibt mehr zu wünſchen als zu hoffen, daß ſich für dieſe redensart noch andere belege auffinden mögen [ſ. nachtr.]. goth. *ufjô mis iſt περισσόν μοί ἐστι* II Cor. 9, 1, ufjô ſcheint ein fem., und bedeutend überfluß, die ganze redensart bildet den gegenſatz der folgenden. goth. *mis van iſt ὑστερεῖ μοι*, áinis 242
thus van iſt (unum tibi deeſt) Marc. 10, 21. Luc. 18, 22, mit dem gen. der ſache wie bei briſtit (ſ. 238). wenn aber ahd. ſteht: *waz* iſt mir wan? (quid mihi deeſt?) T. 106, 3, und nicht *wes* iſt mir wan, ſo ſcheint wan adjectiviſch genommen für deficiens, und die phraſe weniger unperſönlich als bei dem goth. van (defectus). darum findet ſich außer wan iſt (deeſt) auch wan ſint (deſunt) Graff 1, 854 [wan ſint uns wuatentê (deſunt nobis furioſi) Diut. 1, 509ª], was goth. unmöglich wäre. im agſ. *me is feos vana* (deeſt mihi pecunia) ſcheint das ſubſt. (und zwar ein ſchw. maſc.) unverkennbar, doch verſchweige ich nicht, daß außer dem gen. (feos) ſonſt auch der nom. dazu geſetzt wird: ân thing the vana is (una res tibi deeſt); die conſtruction muß ſich verhärtet haben. [altn. *mer er eins âvant* (mir mangelt etwas): mer Freyjo âvant thyccir Hamarsh. 25, 8; era mer gulls *vant* (non deeſt mihi aurum) Skirn. 22, 4[1]).] nhd. *mir iſt mangel*; uns iſt mangel daran. goth. *mik iſt kara μέλει μοι*, wie die imperſonalia mich kümmert, mich wiget, mich ahtet (ſ. 238) den acc. forderten: ni thêei ina thizê tharbanê kara vêſi *οὐχ ὅτι περὶ τῶν πτωχῶν ἔμελεν αὐτῷ* Joh. 12, 6; ni kar*) iſt ina thizê lambê *οὐ μέλει αὐτῷ περὶ τῶν προβάτων* Joh. 10, 13; niu kara thuk? *οὐ μέλει σοι;* Marc. 4, 38; ni kara thuk maushun, *οὐ μέλει σοι περὶ οὐδενός* Marc. 12, 14; hva kara unſis? *τί πρὸς ἡμᾶς;* Matth. 27, 4; bemerkenswerth die ellipſe von *iſt* in den drei letzten ſtellen (zu ſ. 132). ein ahd. chara in gleicher verwendung kenne ich nicht, wol aber ſteht mit dem dat. der perſ.: *niſt thir ſuorga* ſon niheinigemo? T. 126, 1. [mhd. *mich* iſt sorge: iſt in (eum?) sorge Flore 4834.] · ahd. *mih iſt wuntar*: iſt filu mannô wuntar O. V. 1, 1; wuntar was thia menigi O. I. 9, 27; ni ſi thih thes wuntar O. I. 22, 13; was ſie filu wuntar O. I. 4, 71; wuntar was ſie harto O. I. 22, 35; ſie wuntar was thes thinges O. II. 14, 81; ſie was er filu wuntar O. IV. 7, 6; tih ne darf nebein wunder ſin N. Bth. 24ᵇ [203ª]; nû iſt mih harto wunder N. Bth. 41ᵇ; ube dih wunder iſt (ſi miraris); mih iſt wunder N. Bth. 95ª 213ᵇ; [mag in (eum) ouh wunder ſin Bth. 191ª;

[1]) altn. *mer er ant* (nach Biörn: mihi non vacat); mer er ecki aet (mihi vacat); hvat er nu ant minom syni? (quid angit filium?) Groug. 2, 1.
*) dies kar für kara wie that iſt für thata iſt.

ſ. 241. goth. *mis iſt brakja* (lucta mihi eſt, ich muß ringen) 951
Eph. 6, 12.

iſt ſie (eos) wunder Bth. 191*;] mhd. mich iſt michel wunter Gen. 3563, aber nicht bei ſpäteren, außer in einer emendierten ſtelle (Reinh. f. 377). [ohne acc. ſô iſt wunder Wh. 393, 1.] dafür wurde nun das ebenſo mit dem acc. der perſ. und gen. der ſache geſetzte mich wundert (ſ. 241) üblich. Auf ſolche weiſe verhält zu dem einfacheren mih niotôt ſich das zuſammengeſetzte *mih iſt niot* (me delectat): thes thih mag weſan niot O. V. 6, 14; thes iſt ſie iamer filu niot O. V. 22, 7. ich nehme hier ein ſubſtantiviſches niot an, und nach N. pſ. 481[b] iſt das unzweifelhaft: fore niete, a deſiderio. bei W. aber ſteht es
243 adjectiviſch, da er nicht bloß ſagt: des iſt unſich niet 57, 25, ſondern auch: daz unſich desdê nieter ſî 45, 27; daz in (eum) allernieteſta iſt 20, 28. mhd. weder ein ſubſt. niet, noch ein adj. niet (delectabilis, jucundus). altſ. finde ich ein ſubſt. niud, wie im ahd., nur mit dem dat. der perſ. verwendet: *was im* (eis) *niud* mikil Hel. 6, 3. 13, 8; was im thero wordo niud Hel. 41, 22. 47, 19, ſie vernahmen mit freuden, begierig, die worte des heilands. ahd. *mih iſt furiwizzi* (importuna me curioſitas movet): in (eum) was furewizze N. Bth. 83[b] [thio armilichun wizzi was thes thô firiwizzi O. III. 20, 41]. mhd. *mih iſt firwiz*: ſî (eas) michel furwiz was Gen. 5856. ahd. *mih iſt ôt*, nur zweimal nachzuweiſen: er zeinta, thes ſie was ouh ôd, ſines lichamen tôd O. IV. 19, 35; bizeinôt hiar thaz ſelbâ grab, thâr ther lichamo lag, thes thie liuti was filu ôd, ſelben druhtines tôd O. V. 6, 10. beide ſtellen beziehen die redensart auf Chriſti tod: der den menſchen heil brachte? durch den ſie ſelig wurden? ſo habe ich den ſinn ſchon Reinh. p. 377 gefaßt, ôt, goth. áuds, altn. audhr, agſ. ead iſt felicitas, beatitudo. oder ſoll die bedeutung ſein: deß ſie froh waren, den ſie begehrten? [ſ. nachtr.]*).

Ein ahd. *mir iſt nôt* (opus eſt mihi, neceſſe eſt) habe ich nicht angemerkt [genug beiſpiele bei O. (Graff 2, 1034); ſ. auch nachtr.], wol aber ein *tes iſt turft* aus N. Bth. 15[b] [*mir iſt* ſin *undurft* Wackernagel ſ. v.; agſ. thâ hire *thearf* ne *väs* C. Gen. 1482; him väs thearf micel C. Gen. 2054]. mhd. erſcheint jenes

*) gleich der goth. und ahd. conſtruieren ſlaviſche ſprachen ſubſtantiva mit ſein und dem acc. des perſönl. pronomens, z. b. ſerb. *tuga me je* (horreſco, buchſtäblich: mich iſt ſchauder) [*ſtra me je* (timor mihi eſt, mich iſt furcht)]; ſloven. *me je zhuda* (mich iſt wunder); *ga je gròſa* (ihn ſchaudert) [*me je ſtrah bilo*; böhm. *ſtrach me* (*ge, geſt*) timor mihi (eſt); poln. *ſtrach mie* (*jeſt*)].

951 ſ. 243. altſ. *was im* (eis) *willio* Hel. 35, 4[1]).
ſ. 243. ahd. was iro *nôt* unde *erneſt* N. Cap. 340[b].

[1]) andere ausdrücke für den willen: altſ. imo the willeo *giſtôd* Hel. 14, 14. 24. 29, 10. 30, 16; mhd. min wille und ouch min ger ſtât gar in unkundiu lant. gute frau 460 (nû ſtêt min ger Haupt 1, 82. 90); nhd. mir ſteht der wille, das herz. altſ. is willeo *gêng* Hel. 16, 10. 163, 10. 169, 33. mhd. min wille mich nie dar *getruoc* HMS. 2, 81[b]. mhd. iſt daz mir iuwer wille *gan* Blicker v. Steinach 3.

oft: des enwas niht nôt Nib. 69, 2; [zorns was in nôt Nib. 2152, 3;] des iſt nôt Iw. 1931; des was im ouch nôt Iw. 6552; des im nôt was Iw. 1781; des in (iis) was nôt Iw. 3343; nu iſt iu lihte guotes nôt Iw. 6615; iu iſt beiden ruowe nôt Iw. 7725; mir was nôt Lf. 1, 138 und auf derſelben ſeite: wie nôt iſt diſem; den hunden was nôt Bon. 56, 29. ahd. *mir iſt zorn* (ira moveor): theiz imo zorn was O. IV. 19, 59. mhd. *mir iſt zorn* (iraſcor) Nib. 2284, 4. Wh. 118, 14; ime was an mich zorn Iw. 702; ir iſt ûf mich vaſte zorn Iw. 2225; diz iſt dîme vater zorn Barl. 27, 31; im was diu rede an im zorn Barl. 16, 28. ahd. *mir iſt anado* (mir widerſteht): der dir filo ando was (qui indigniſſimus tibi videbatur) N. Bth. 185ᵃ. altſ. *mi is ando*: lêth was that ſuitho, allon thêm ando Hel. 105, 14. mhd. *mir iſt ande* (mihi repugnat): iu iſt ande iuwer armuot Wigal. 154, 4; daz was in allen ande Wigal. 292, 20; nu was im aber als ande daz ſper Triſt. 226, 34; ir was daz leben ande Triſt. 296, 37; der troum was im ſêre ande Triſt. 340, 25; diu lâge was Triſtande vil inneclîchen ande Triſt. 381, 5; in was dô zuozeinander vil anger und vil ander Triſt. 448, 7; 244
iedoch was im niht ſô ande Mar. 152, 32; mir iſt ande Karl 2021; wærez unſerm herren ande MSF. 89, 25 [mit triwen was im ande. kl. 2007; daz iſt mir ant Helbl. 2, 1266 (?) (daz tuot mir ant ibid. 3, 355; vgl. mir ande that. franz. Simpl. 1, 68)]. mehrere dichter bedienen dieſer redensart ſich nicht. altſ. *mi iſt harm* (dolore me afficit): that was allun thêm liudiun harm, thêm mannun an iro môde Hel. 85, 6. agſ. *me is ſâr*: thät me is on minum môde ſvâ ſâr C. Gen. 425. mhd. *mir iſt ungemach*: dô was iz ime ungemach Gen. 2614. [agſ. *us is riht* micel C. Gen. 1. mnd. *en* (iis) *was leve* Haupt 5, 393.] mhd. *mir iſt rât*: iu iſt des nichein rât En. 3989. mhd. *mir iſt erneſt* Iw. 7902; nhd. mir iſt es ernſt damit [ſ. nachtr. ad 243].

Schon bei einigen dieſer ausdrücke habe ich das ſchwanken der ſubſtantiviſchen bedeutung in die adjectiviſche angemerkt, namentlich bei *van, niet*; ebenſo ſcheinen *nôt, durſt, lêr, zorn*, ja ſelbſt *ande* durch die verführeriſche gleichſtellung ſolcher ſtructuren mit andern, in welchen entſchiedne adj. walten, adjectiviſiert, wie ſich beſonders an der bildung *comparativer formen* ergibt, oder man müſte, die ſubſtantive natur feſthaltend, nach griechiſcher weiſe, comparation der ſubſt. annehmen. jenem *nieter, nieteſta* zur ſeite ſteht ein agſ. ſuperl. *fârôſt* C. Gen. 2029, ein mhd. comp. *ander, dürfter, næter* [*zorner* Nib. 1981, 4], wofür hernach noch belege erfolgen ſollen. auch mag den adjectiviſch gewordnen ſinn beſtärken, daß ſich der ältere gen. der ſache in einen nom. wandelt. ſo gut W. zwiſchen des iſt mih niet und daz iſt mih niet unterſcheidet, darf neben daz iſt mir zorn, daz iſt mir ande wenigſtens ein früheres: des iſt mir zorn, des iſt mir ande vermutet werden. indeſſen entſcheidet hier nom. oder gen. weder für das eine noch für das andere, da ſich

ſowol neben dem ſubſt. der nom., als neben dem adj. der gen. vertheidigen läßt. wenn Ben. wb. zu Iw. ſ. 326. 588 bei nôt und zorn überall nur den adjectivbegrif behauptet, ſcheint mir das zu weit gegangen.

Von den fällen, wo entſchiednes adj. mit dem verb. ſubſt. einen imperſonalbegrif bildet, gebe ich hier nur einige beiſpiele an, da noch ſpäter, bei der frage zwiſchen adj. und adv., auf dieſe redensarten zurückzukommen ſein wird. mhd. *mir iſt ger* (mich gelüſtet); *mir iſt leit* (mich ſchmerzt); [*mir iſt liub* joh *fuazi* O. IV. 22, 16;] *mir iſt tiure* (mich betüret); *mir iſt vremde* (deeſt mihi): in wâren aller hande cleit vremde Iw. 4920; *mir iſt unmære; mir iſt fwære; mir iſt gâch* (ich eile); *mir iſt gewant* Parz. 11, 8. Triſt. 43, 19. 48, 36. 49, 30. 103, 34. 115, 29. 298, 3 [*mir iſt unwert* Wigal. 171, 17; *mir iſt beſchaffen, zugedacht* (gr. εἵμαρται, πέπρωται) mythol. 817; altn. *mer er ôtîtt* vidh einn (mihi non intercedit gratia) Hyndl. 4, 5; mer er *tîtt* (placet mihi)] u. a. m.

Außer dem verb. ſubſt. hilft nun auch *werden* ähnliche imperſonalformen erzeugen.

215 Merkwürdig iſt die ahd. und mhd. formel *mir wirdit puoz, mir wirt buoz* (ſatisfactionem recipio, damnum refarcitur mihi) deshalb, weil in ihr (und analogen weiteren anwendungen) nie das volle wort puoza, mhd. buoze, immer jene verkürzung gebraucht wird [wb. 2, 570; Graff 3, 228 ſtellt bôz unerklärt hin]; ſchwerlich läßt ſich das goth. kar für kara (ſ. 242) vergleichen. ein maſc.*) oder neutr. puoz neben dem fem. puoza zu vermuten iſt man nicht berechtigt, denn es wäre ſchwer zu begreifen, warum der imperſonelle fall das fem. ausſchließen, ſonſt aber nie die einſilbige form erſcheinen ſollte. thes warth imo ſâr buoz (dafür ward er bald ſchadlos gehalten) Ludw. 6; es wirdit mir buoz N. . . in den mhd. belegen reicht man beſſer mit der erklärung aus: ich werde von etwas frei, komme davon los, ohne an erſatzleiſtung dafür zu denken. ſô wirt iu des tuſkens buoz Mar. 176, 25; ime des niemer mêre ſol werden buoz En. 105, 30; iz en mac niht werden buoz En. 117, 13; doch wart im ſelten kumbers buoz Parz. 12, 24; dem wirt ſelten kumbers buoz HMS. 2, 35ᵃ; als im des dânâch wirdet buoz Wh. 188, 28; der (ejus) wirt iu buoz Iw. 3412; der (liſt) ſol uns leides werden buoz Wigal. 100, 1; daz im werde buoz ſiner ſchande Wigal. 101, 12; mirn wirt niemer jâmers buoz Wigal. 217, 24; dem wirt ſelten ſorgen buoz Freid. 83, 4; dem wirt ouch niemer ſorgen buoz Freid. 87, 3; dir wirt der ſorgen buoz Barl. 18, 1; ſus wirt ir beider buoz Freid. 127, 7; daz im wirt ſinne buoz (er um ſeine ſinne kommt) HMS. 2, 196ᵇ; [wirt ſelten nides buoz HMS. 2, 185ᵇ; freude (ſorge?) wirt mir niemer buoz Mor. 1, 3537;] es wirt dir lihte buoz Barl. 17, 25;

*) wenn der ſpate Suchenwirt 2, 8 wirklich ſetzt: wer machet ſorgen ſüezen puoz, ſo hat er 33, 21 die muoſten leiden ſwære puoz: unmuoz! kaum iſt ihm ſüezen ſchwache weibl form

der ſwære wirt mir niemer buoz Barl. 290, 4; dem iſt genâden worden buoz (der hat nicht auf gnade zu rechnen)*) [mir iſt miner ſwære buoz Walth. 20, 1; ſ. nachtr.]. weder ein mnl. boet noch boete in gleicher verwendung. [ahd. *mir wirdit, iſt laba* 246
Graff 2, 36 (er tuot dir is laba N. pſ. 125ª).] Parallel mit mir wirt buoz lauft das mhd. *mir wirt rât*, und wie En. 117, 12. 13 beide ſubſt. verbunden werden, heißt es Iw. 3412 der (nôt) wirt iu buoz unde rât; ferner: des wirt danne guot rât Iw. 944; es wirt guot rât Iw. 4629; der andern wirt guot rât Iw. 5290; miner vrouwen (gen. oder dat.?) wirt wol rât Iw. 3167; ſô wurdes deſte bezzer rât Iw. 1643. nhd. etwa noch in der formel: dafür wird rath, dem kann geholfen werden. mhd. *mir wirt erneſt*: ob es iu erneſt wirt oder iſt Iw. 7902; daz im wart erneſt Troj. 3554; nhd. es wird mir ernſt aus der ſache. altſ. *mi wirdid harm*: thô ward that hevencuninges bodon harm an is môde Hel. 5, 11. [ahd. *mir wirdit nôt* Graff 2, 1034.] mhd. *mir wirt durft* oder *nôt* Parz. 35, 11; adjectiviſch: nie orſes dürfter (al. nœter) wart Wh. 42, 23; uns wart nie niht ſô nôtes (: brôtes) goldn. ſchm. 498. [*ir wart* nâch im *ein ſterben* Loh. 6657. mnd. *wart em beleve* Haupt 5, 385.] mhd. *mir wirt zorn* Barl. 11, 20 [wirt in (eum) zorn Amgb. 3ª (nicht im mythol. 98)]. Unverkennbar iſt das adj. in dem ahd. *iz wirdit ſcîn* (apparet): thaz ward filu ſcin O. ad Lud. 39; thaz wurti gotes werk io *ſcînaz* O. III. 20, 12; daz wirdit fâr demo ſkin N. Ar. 442ª. mhd. *ez wirt ſchîn*: daz wart wol ſchîn an in zwein Iw. 7369; daz wart wol an dem knappen ſchîn Iw. 5583; daz iſt dicke worden ſchîn Nib. 101, 4; daz wart vil balde ſchîn Parz. 27, 14; auch mit dem dat. des ſubj.: ieſlichem man wart nie ſo tiuriu gâbe ſchîn Parz. 786, 25; ich wânde daz mir ſolte ir trôſt dâ werden ſchîn HMS. 2, 307ᵇ**). *was ſchîn* Wigal. 266, 19.

*) hier jene analogien, wobei kein eigentlicher imperſonalbegrif waltet: ahd. tô teta in (eum, den Ulyſſes, im text: miſerans ducem peſte ſolverit) is Mercurius puoz (befreite ihn davon M.) N. Bth. 179ᵇ; mhd. der tet uns (acc.?) manger ſorgen buoz Freid. 12, 14; ich age iuchs laſters buoz (exſolvo vos a crimine) Parz. 673, 27. nach dieſen acc. des ſubjects möchte man ein adjectiviſches buoz, im ſinne von frei und ledig annehmen, aber von dem gangbaren mir wirt buoz war es ein leichter ſchritt auf: ich tuon dich buoz, ich ſage dich buoz, um ſo mehr, da Wolfram auch den dat. des ſubj. dazu conſtruiert: ir tuot mir ſite buoz Parz. 315, 17; einem tuot min dienſt buoz Parz. 320, 26; [dô het er im (dem ros) der müede vil gerne gemachet puoz Wolfd. v. Saben 459; im machet einer lerchen fuoz eines grôzen hungers wol buoz Hagens Germ. 8, 301;] zweifelhaft, wie in der ſtelle Freidanks, iſt der caſus in folgender: die tâten buoz des lebens manegen kriſtenman (acc. ſg. oder dat. pl.) Wh. 395, 20 [ich wil dich machen ſorgen buoz HMS. 3, 14ᵇ]. den ſchaden buoz machen (refarcire damnum) Martina 211, 12.

**) hierzu verhält ſich das häufige ſchîn tuon wie zu buoz werden buoz tuon: ich tuon iu helfe ſchîn Wigal. 205, 5; daz tuot er alle tage ſchîn daſ. 262, 28; tâten ſchîn daſ. 266, 33; tet ſchîn Triſt. 319, 36. Ganz ſubſtantiviſch iſt aber das nhd. *es hat den ſchein, das anſehn, ausſehn.*

ſ. 245. mhd. wart im des ritten buoz Reinh. 1492. 951

Beides ſein und werden dienen zur umſchreibung einfacher zeit- und wetterverhältniſſe mit ſubſt. und adj. nhd. *es iſt* (wird) *tag, nacht, morgen, abend: es iſt* (wird) *ſpät, frühe, hell, dunkel, kalt, warm, heiß, kühl.* goth. than *ſeithu varth ὀψίας δὲ γενομένης* Matth. 27, 57: ith ſvê ſeithu varth *ὡς δὲ ὀψία ἐγένετο* Joh. 6, 16. [nhd. *es wird theuer*, mhd. ez wart tiure. gute frau 1678.]

Einigemal vertritt *haben*, und noch öfter *nehmen* oder *fangen*, zuweilen *geben, thun* die ſtelle des mit einem nomen und dem acc. der perſon verbundnen ſein.

mhd. *mich hât wunder* (miror, gleichſam: wunder hat mich eingenommen, ſich meiner bemächtigt [*θάμβος αὐτὸν εἶχε; σέβας μ' ἔχει εἰσορόωντα* Od. 6, 161]): [mich hât wunder. fundgr. I. 133, 21;] michel wunder ſi hête. fundgr. I. 147, 40; deheinen des wunder habe (nemo miretur) daſ. I. 183, 15; [wunder hât mich Herb. 8212;] den künec hete wunder Nib. 110, 1; wunder mich des hât Nib. 906, 1. 1521, 4; [Waten hete wunder Gudr.
247 232, 4;] grôz wunder mich hât Flore 1147; mich muoz wunder hân HMS. 1, 357[b]; ſi beide hât des wunder Bit. 4832; vil michel wunder mich des hât Bit. 10330; die ander hete*) wunder Bit. 11767 [des mich wunder hât HMS. 3, 55[b]]. ſtatt des acc. den dat. der perſon nur einmal: ime des wunder hête Alex. 3493. nhd. *mich hats wunder.* [mnl. mi heves wonder Ferg. 4511. 4567; hem hadde wonderlichede Maerl. 3, 270; ſ. nachtr.]

mhd. *mich hât hæle*: ſi (eam) het es vaſte hæle (rem penitus occulere ſtudebat) Nib. 1311, 3, in welcher ſtelle aber auch ſi für den nom. genommen werden darf, und dann entſpringt eine perſönliche conſtruction; und in (eum) des niht hæle hât (neque celare cogitat) Freid. 70, 13, wo mein bruder die lesart vorzieht: und des hæle niht enhât, wie Bit. 2188 ſteht: hæle het er des genuoc. auch ſcheint der perſönliche ausdruck: ich hân es hæle faſt natürlicher als der unperſönliche: mich hât es hæle, wie wir nhd. nur ſagen können: ich habe es hehl. der hehlende wird nicht durch das geheimhalten (wie der ſich wundernde durch das wunder) ergriffen, ſondern er will auf andere einwirken. doch iſt das imperſonale gerechtfertigt in dem parallelen: mich nimt es hæle.

nhd. *mich hat fremde*: den ritter het frembd, da er ſah ſein weſen. weiß ritter Straßb. 1514, 10[a] [daz hat mich fremd Hätzl. p. 279 v. 55; ſ. nachtr.].

*) es ſteht *hetten*, was ſich in ſchutz nehmen läßt, da die perſönliche redensart *wunder hân* auch ſonſt vorkomat, z. b. Alex. 5500 ſi wunder habeten. Meuſebach theilt mir aus dem 15. 16 jh. folgende belege mit: das ich ſer wunder hab. Brants narrenſchif Baſ. 1494 A[II]; das ich daran ein wunder hab. Murners narrenbeſchw. Straßb. 1512 C[II]; wie wol ich hab ein großes wunder. Murners mühle von Schwindelsh. 1515 A[v][b], geuch-

952 ſ. 247. het hêft mi wonder Rein. 5983: dit hêft mi vremt Rein. 5941.

[mhd. *mich hât erneſt*: der rede mich grôz erneſt hât Lanz. 954.

mhd. *mich hât jâmer*: vil jâmer muoz mich hân Diemer 90, 8. *mich hât nôt?*

mnl. *het hêft mi boy, toren, vaer*: het haddem boy Ferg. 5108; die goeden man hads toren Ferg. 1979; mi heves vaer Ferg. 4032.

mhd. *mich hât gâch* = mir iſt gâch: in het gâch Athis E 126; *ez hâte ſi* gar *wunderlich*. erlöſ. 3788; *mich hât unmugelich*. erlöſ. 584.]

mhd. *mich nimt wunder*: Abrâm wunder genam Gen. 1682; michel wunter in genam Gen. 2377; michel wunder ſi des nam Roth. 687. En. 248, 3; michel wunder mich nam Alex. 5460; nimit mich michel wunder Alex. 3505 vgl. 6142; ſi næme des michil wunder Alex. 2649. 3057; des mac u(h) nemen michil wunder Alex. 5246; den kunec nam des wunder Nib. 81, 1; mich nimet des wunder Nib. 153, 1; des lât iuch alle wunder nemen HMS. 2, 187[b]; die (illos) nam wunder Triſt. 78, 19; daz 248
es den harpher wunder nam Triſt. 92, 21. nhd. *mich nimmt wunder**). vgl. das lat. mirari ſubit [franz. merveille lor eſt priſe Ren. 12815].

mhd. *mich nimet firwitze*: genuoge nimet hier under virwitz unde wunder Triſt. 422, 13.

mhd. *mich nimt hæle* (occulo, tego?): des nam in michil hâle En. 158, 8; des nimt dich michel hâle En. 281, 17; des nam ſi michel hâle En. 287, 1; des nam ſi grôze hâle En. 38, 37; [der botſchaft nam in hâle Eilh. Triſt. 5796;] des nam in niht hæle Tit. 158, 2; nimts iuch niht hæl (wollt ihr nicht geheim halten) Parz. 467, 20. nhd. *mich nimmt hehl*: vertraw vnder taufet kaum eim, was dich hel nimpt (du hehlen ſollſt) behalt in gheim. Thom. Bircks comoedia von doppelſpilern Tübingen 1590 p. 51.

mhd. *mich nimt angeſt* (angor): michel angeſt in nam Gen. 2973; Krimele(n) des lützel angeſt nam Reinh. 1781; daz ez Brangænen angeſt nam Triſt. 303, 39.

[nhd. *mich nimt arbeit*: ſ. nachtr.]

---

mat Baſ. 1519 l$_{III}$; das ich ein wunder hab darab. Murners luth. narr Straßb. 1522 b$_{IIII}$; diſe herren beſunder hetten dar ab ein groß wunder. Lurckers hiſt. von Thorelle. Straßb. (um 1500) Av$_{I}$[b]; het er wunder. Eſopus leben Freib. 1539, 13[b]; dinr zûkunfft ich groß wunder han. Jac. Rüff das lyden Jeſu Chriſti Zürich 1545 K 11[b]; das ander drumb ich wunder han. Jac. Rüffs ſpil von Adam und Heva Zür. 1550 T v$_{II}$; drumb Heva ſolt kein wundren han daſ. T v$_{III}$; ich hab wunder daſ. L 2; des han ich wunder daſ. L 5[b]; ich hab kein wunder warlich drumb daſ. M 5; vatter des ſolt nit wunder han. Jörg Wickrams Tobias Straßb. 1551 E$_{II}$[b]. Zweideutig iſt die mnl. conſtruction: bedi endaerf niemen hebben wonder Floris 82, nachdem man niemen für den nom. oder acc. hält.

*) ſich wunder nehmen = ſich wundern: des ſoll ſich nyemant wunder nemen. Steinh. decameron 51, 35; du ſolteſt dich ſein groß wunder nemen daſ. 563, 20; ſie namen des groß wunder Weiß ritter 89[a]; man nam wunder Keiſersbergs poſtill 1522. 8, 54.

---

f. 248. das neyen *ſie* groß *arbeit nam* Murners gauchmat 952
Baſel 1519. XIV.

mhd. *mich nimt freiſe* (horreo): in nam der kurzen reiſe grôz angeſt unde freiſe Trift. 230, 1.

mhd. *mich nimt griule* (horreo): es næm ein baruch griule j. Tit. 829, 2, in einer andern ſtelle aber perſönlich: manger nimet im griulen ab der rîcheit*).

mhd. *mich nimt tûr* (aegre fero): waz tûr nam in des (es war ihm nicht eben recht) Gen. 4757; des nam in lützel tûre (: mûre) En. 247, 30, er achtete darum keine koſten. häufiger ſteht *mich nimt untûr* (aegre non fero): nimt ſiu vil untûr. altd. bl. 1, 223; den hêrren nam vil untûr Parz. 19, 10; die (quos) hôher tât nam untûr Turl. Wh. 44ª; die (quos) untûr nimt daſ. 75ᵇ; mich nimt untûr daſ. 87ᵇ; des nam ſi vil untûre Gudr. 790, 2; mich nam des untûre Bit. 6547; des mac iuch nemen untûre Bit. 12668 [ſ. nachtr.].

[mhd. *mich nimt unbilde* Ziemann ſ. v.; nimet in grôz unbilde. drachenk. 481; in nem frembd und *unpillich* MB. 8, 373 (a. 1477).]

nhd. *mich nimt fremde* (mich befremdet) Schm. 1, 613; kenſt du mich nit, daz nimpt mich frempt; das den künig fremde nam; in noch fremder nam; in daz fromde nam Steinh. decameron 40, 38. 88, 7. 107, 18. 199, 10; laß dich das nitt fremd nemen Keiſersbergs poſtill Straßb. 1522. 2, 14. 4, 16ᵇ: derhalben nimpt michs ſehr frembd Fiſcharts binenkorb 1588, 74ᵇ**).

249 ahd. *mih kifâhit wuntar* (miror): ſie wuntar gifiang O. III. 16, 4; mih kefahet wunder N. Bth. 192ª [den ne gefahet tes nehein wunder N. Bth. 199ᵇ; ſogar *mich frizzet wunder*? das wunder mich ſelber *fraß* Elbl. v. Eſelsb. 312 (= Diut. 2, 100). ſchweiz. der wunder *bißt* in (er iſt neugierig); mhd. daz wunder mich fêr beiz Wolkenſt. 86, 2. *der gwunder treibt mich* Gotth. erz. 4, 14.] nhd. *mich fängt verlangen*: uns fieng nach dir ſchier verlangen. Val. Boltz ölung Davidis Baſ. 1554. Cᵇ.

nhd. *mich gibt wunder*. Simplic. K. II. 95, 20. 413, 15 und noch öfter; es gab mich wunder, ſo gibt mich wunder Simpl. K. II. 31, 32; daß mich noch wunder gibt daſ. II. 284, 22 [gab mir wunder Simpl. K. I. 838, 21; das giebet mich wunder ibid. I. 842, 11. 3, 29].

nnl. *het gêft mi vrêmd* (miror): in der aus Fiſcharts binenkorb angeführten ſtelle hat des Marnix original 1572 f. 70: derhalven geeft het my ſeer vreemt.

nhd. *mich kommt die reue an*, die *angſt*, die *luſt*. die *noth begreift mich*. Simplic. K. II. 239, 15.

nhd. *mich ſticht* [*plagt, brennt*] *der fürwitz, die neugier* [wenn der *wundervitz* ein *brennt* Hebel 45; *ſtichts der wundervitz* Hebel 157].

*) vgl. das franz il me prend envie; envie lui en prend. [pitié li priſt du bacheler Ren. 10042; hisdeus lui prent Guitecl. 11594.]

**) aber auch ſich eines fremde nehmen: der abt ſich des münches fremde nam. Steinh. decameron 37, 5; ſolicher freuntſchafte Andreuczo ſich frömde nam und fere wundert daſ. 80, 24.

952 ſ. 248. des nimit in untûr. fundgr. II. 114, 19; iuh nan vil untûr daſ. 133, 18.

agf. *me bricdh fyrvit* (mich bricht der fürwitz, ich bin neugierig): hine fyrvit bräc B. 232. [1985. 2784.]

nhd. *mir thut noth* (egeo); vgl. das tranſitive: ther hungar duit imo es nôt O. II. 4, 33; mhd. es *tuot* mir *nôt* Bon. 16, 17. 32, 25. 35, 10. 48, 43. 51, 6. 52, 42. 58, 61. 72, 27. 72, 41. 85, 16. 89, 43. [*das thät* dem hirſchen *zorn* Hoffm. geſellſchaftsl. 187.]

mhd. *mir gêt nôt* (neceſſe eſt): des gie in wærlichen nôt Nib. 71, 4; des gie dem helde nôt Nib. 460, 1; des gêt mir wærliche nôt Nib. 864, 4; [dô gie ir trûrens nôt Nib. 1722, 1; des gât in (eis) michel nôt Nib. 2175, 3; dô gie in ſorge nôt Nib. 2024, 1; des gêt mir grôziu nôt Nib. 2251, 2. *mich gêt nôt*: des gie ſi (eos) nôt Nib. 2002, 4 (al. in); gieng in ouch des nôt *an* Triſt. 181, 3;] der vrâge gêt mir grôziu nôt. kl. 1518 var.

Es ergibt ſich, daß mit verſchiednen ausdrücken für denſelben imperſonalbegrif abgewechſelt werden konnte, z. b. mich wundert, mich iſt wunder, mich hât wunder, mich nimt wunder, mich gevæt wunder, mich gibt wunder, neben dem perſonalen ich hân wunder.

Nach aufzählung ſämtlicher imperſonalien, wobei ich freilich den hochd. dialect eher*) erſchöpft haben werde als die übrigen, iſt noch zu bemerken:

1. Das zuſammengeſetzte prät. wird meiſt mit haben, zuweilen mit ſein gebildet: es *hat* getagt, gedonnert, geblitzt, geſchneit, geregnet; ez *hât* geſnîget HMS. 3, 58ª (vgl. Parz. 446, 4); in Albr. Tit. aber einmal: ſam all die wochen trunzen *wære* geſniet; morgen dô ez *was* ertaget Iw. 5867, ganz wie andere mit er- componierte intranſitiva *ſein* erfordern (ſ. 162. 250
163). die imperſ. des ekels und unwillens nehmen *haben*: mir *hat* geekelt, gegrauſet; die der ohnmacht *ſein*: ir *was* geſwunden GA. 10, 447; dort wirkt innere thätigkeit, hier hört alle auf. mich *iſt* geriuwen Troj. 16872; daz *was* in dâ geriuwen Troj. 16720. mich bevilt bildet das prät. mich *hât* bevilt: ez *hete* ein armen man bevilt Wh. 356, 24; ebenſo: mich *hât* betûret, mich *hât* genüeget. dagegen heißt es: mir *iſt* erſchozzen; mir *iſt* zerunnen; mir *iſt* gelichet (gelichen Mar. 169, 13); mir *iſt* miſſegangen. bei träumen ſchwankt das auxiliare: mir *iſt* getroumet Roth. 2331; mir *iſt* getroumet Nib. 1449, 3. Neidh. 16, 28; *iſt* mir getroumet mîn leben? Iw. 3577. Walth. 124, 2; als ez im getroumet *wære* Iw. 3568; aber: mir *hât* getroumet michel tugent 3517. der unterſchied faßt ſich ſo auf: wenn bloß das ereignis des träumens gemeldet wird, heißt es: mir *iſt*

*) noch manche müſſen ſich nachtragen laſſen, für die es mir an eigentlich unperſönlichen belegen gebricht: *mir becnuodelet* mines wines ſtimma (mihi innoteſcit vox dilecti) W. 41, 26; *mir egôt* (metuo): tien er egôt (quos terret, a quibus timetur) N. Bth. 113ᵇ; *mih prutet* (movet, turbat): ten fôlen ne brutet niht diu ungebârda des meres N. Bth. 25ᵇ; in ne brutet ter ſeuz N. Bth. 25ᵇ; *mih chelôt* (affligor): daz ſie chelôt N. pſ. 50ª; *mich müet*: müet iuch daz? Nib. 121, 2.

getroumet, wenn aber der gegenſtand des traumes erzählt werden ſoll: mir *hât* getroumet. bemerkenswerth noch die redensart: waz iuwe *wâre* geſcûmet Gen. 3894 (mythol. 667). nhd. es *hat* mir geahnt, geſchwant.

2. In vielen fällen ſteht uns die wahl frei zwiſchen perſönlichem und unperſönlichem ausdruck, z. b. ich friere = mich friert; du frierſt = dich friert; er friert = ihn friert; [ich hungre = mich hungert;] ich träume = mir träumt; ich bereue = es gereut mich. genauer genommen beſteht aber eine verſchiedenheit des ſinnes, das perſönliche wort iſt innerlicher, als das unperſönliche, welches gleichſam erſt ein unbeſtimmtes drittes ſetzt, wodurch auf das ſubject eingewirkt wird. Findet dem reflexiven verbo gegenüber ſich ein imperſonales, z. b. ahd. ih niotôn mih = mih niotôt, oder nhd. ich wundere mich, freue mich, ärgere mich = es wundert, freut, ärgert mich; ſo hat das *mich* der letzteren ausdrücke eine ganz andere beſchaffenheit, als das der erſteren. dieſes iſt reflexiv, jenes nicht. daher auch dem nichtreflexiven ich friere, ich träume doch ein unperſönlicher ausdruck mit *mich* zur ſeite ſteht. noch deutlicher lehrt das die dritte perſon: er ärgert ſich = es ärgert *ihn*; ſie freuen ſich = es freut *ſie*.

3. Gleich den lat. oportet, taedet, piget, pudet, poenitet, *nur imperſonal* gebräuchlich ſind heutzutage wenig oder keine ſolcher verba. denn wir können nicht nur ſagen: mich reut, mich verdrießt, mich erbarmt, mir ſcheint, ſondern auch: du reueſt mich, dieſe ſchritte reuen, verdrießen mich, dieſe dinge
251 ſcheinen mir abgethan; wie neben dem lat. miſeret me noch miſereo und miſereor ſtatt fanden. ſo begegnet auch das mhd. mich bevilt perſönlich: ir hetet iuch bevilt Parz. 415, 28; von allen wart bevilt Parz. 174, 16; ſwâ im kumbers wære bevilt Parz. 687, 19. Die ohne begleitendes pron. auftretenden impersonalia es regnet, es donnert [es geht an] u. ſ. w. können leicht perſönlich gedacht werden [ſ. 265, vgl. 228]: gott donnert[1]), die wolke regnet [das pfropfreis geht an (κρατεῖ). ſind: mir ſwindet (das geſicht), mir eckelt (die ſpeiſe; aber auch davor) ellipſen? Zuweilen vertritt das ſubſt. geradezu den unperſönlichen ausdruck, z. b. es heißt nicht: es wäffert mir, ſondern: die zähne wäffern mir (altn. tenn honum teygja Völund. 16, 1); das herz, die bruſt ſchwillt mir (ſtatt: es ſchwillt mir); hine fyrvit bræc; imo willeo giſtôd (vide ad 243)]. wegen dieſes zuſammenhangs beider ausdrucksweiſen habe ich kein bedenken getragen unter die belege einzelner unperſönlicher verba auch perſönliche fälle mit aufzunehmen.

4. Die unperſönlichkeit iſt deſto entſchiedner, ſobald ein gen. der ſache oder ein präpoſitionenverhältnis hinzutritt: es reut mich dieſer handlung, es verlangt mich nach dir. inſofern es (= das)

[1]) vgl. tſcherem. juma kidyrtſen (gott donnerte = es donnerte) Wiedemann verſuch e. gramm. d. tſcheremiſſ. ſprache (Reval 1847) p. 265; griech. ὗει (pluit) mit und ohne θεός: ὗσει (ὁ θεὸς τὴν γῆν).

nominativiſch ſteht, iſt eigentlich erſt das neutr. der dritten perſon vorhanden, z. b. es freut, betrübt, wundert mich; daraus aber erwächſt unmittelbar das imperſonale. auf dieſe weiſe erſcheint die zahl der unperſönlichen verba ganz unbeſchränkt, und faſt von jedem intranſitiv und reflexiv läßt ſich die dritte perſon des ſg. unperſönlich geſetzt denken, z. b. es glüht, es brennt, es lauft über, es eilt, es hat eile, es verſteht ſich u. ſ. w. bei nicht wenigen aber hat der ſprachgebrauch ſich gegen die unperſönliche anwendung entſchieden, niemand ſagt z. b. es ſchämt mich, es erholt mich für ich ſchäme mich, erhole mich.

5. Streng genommen können die von ſ. 241 an aufgeführten, mit einem ſubſtantiv und andern verbis gebildeten imperſonalia nicht für ſolche gelten. ſie umſchreiben, erſetzen bloß eigentliche imperſonalia. in den ſätzen: es iſt tag, es wird nacht, es nimmt mich wunder iſt ein prädiciertes ſubject vorhanden, das man ſich ſogar perſonificieren kann. da ſie aber in der gewöhnlichen abſtraction den imperſonellen ſätzen: es tagt, es nachtet, es wundert mich völlig gleich ſtehn, ſo ſchien mir ihre abhandlung hier unvermeidlich. wird mit einem adj. umſchrieben: es iſt kalt, es nimmt mich fremde, ſo leidet die imperſonalität keinen zweifel; weil nun adj. und ſubſt. hier nicht ſelten ſchwanken, war die ausſchließung der ſubſtantiviſch gebildeten redensarten noch weniger thunlich.

6. Nach dem vom imperſonale abhängigen *dat.* oder *acc.* [der perſon] ließen ſich die reihen nicht ordnen, weil beide caſus dialectiſch wechſeln. im ganzen zeigt die ahd. mundart auch hier größere neigung zum acc.[1]) der eine oder der andere 252
caſus in zuſammengeſetzten redensarten ſtimmt zu dem der einfachen imperſonalia; ſo heißt es *mich* nimt tûr wie *mich* betûret, und *mich* iſt, hat, nimmt, fängt, gibt wunder wie *mich* wundert. doch will ich den acc. in *mik* iſt kara, *mih* iſt wuntar, *mih* iſt niot aus dieſer analogie allein nicht erklären, da wir zwar ein ahd. mih wuntarôt, mih niotôt, aber kein goth. mik karáith oder karôth aufzuweiſen haben, und der acc. auch bei dem einfachen ſein und werden: *mih* iſt, *mih* wirdit auftritt. Von einem perſönlichen gen. bei imperſonalien kenne ich kein beiſpiel. denkbar wäre vielleicht ein ahd. *mîn* zilôt, *mîn* tlit, mhd. *mîn* zouwet (nach ſ. 33. 35) doch ahd. *mir* zawêt (ſ. 237).

7. Durch vorſchiebung dieſes perſönlichen pron. wird jedesmal das unbeſtimmte neutralpronomen unnöthig: mir mangelt = *es* mangelt mir; mich dünkt = *es* dünkt mich, obgleich die wiederholung nach dem verbo zuläſſig (nicht erforderlich) iſt: mir mangelt *es*, mich dünkt *es*. imperſonalia, die kein perſönl. pron. begleitet, müſſen das *es* ſchon ſeit dem ahd. immer behalten: *es* tagt, *es* ſcheint (videtur). nur im goth. fehlt das ita überall: rigneith, feithu varth, kara mik iſt. [auch altn. rak

[1]) über die concurrenz des dat und acc. unten 702. 703. 705.

hana (es trieb ſie). ahd. iz fehlt zuweilen nach conjunctionen: ſô zam O. III. 17, 55 (nhd. wie ſich ziemte; aber ſô iz gizâmi O. III. 20, 25); ſô geſkihet etewen wâr ſagen N. Ar. 525[b]; hina ze âbende ward (es ward abend) N. Cap. 317[b]; ſelbſt: keſkihet ouh ofto (ſit autem ſaepe) N. Bth. 201[a]. mhd. vil wol gelanc (nhd. es) von Tenemarke Fruoten MSF. 25, 19.] Unter den romaniſchen ſprachen bedarf bloß die franz. des vorgeſetzten *il*: il pleut, il neige, il gêle, il fait chaud, froid, il eſt beſoin; auch wenn das perſönliche pron. voran gerückt wird: il m'importe, il me ſuffit, il me faut, il me tarde, il me paraît, wie wir nicht ſagen können. im ital. und ſpan. unterbleibt, wie im lat., das pron. immer: piove, gela, tuona, nevica, grandina, fa caldo, freddo; llueve, hiela, nieva, amanece, anochece, acontece, baſta, es menester u ſ. w. [So auch *ſlaviſch*, z. b. Puchmayer ruſſ. lehrgeb. p. 249.]

8. Auch die III. ſg. *paſſ.* kann imperſonell geſetzt werden, d. h. ohne beifügung des ſubjects im obliquen caſus. doch kenne ich kein goth. qvithada im ſinn von dicitur. die ſpäteren dialecte müſſen umſchreiben: es wird gelaufen (curritur), es wird geſungen (cantatur). oft erhält hier die ausdrucksweiſe durch *man* (ſ. 220. 221) den vorzug.

Der hiermit ſchließenden erörterung aller einzelnen perſonen habe ich nur noch eine anmerkung beizufügen über ihre gegen-
253 ſeitige vertretung.

Die erſte perſon kann nie an der zweiten [ſ. nachtr.] oder dritten ſtelle geſetzt werden.

Die dritte hingegen, nur aber in dem unbeſtimmten man, vertritt zuweilen die erſte oder zweite (ſ. 221). [vide auch ſ. 294. dritte ſtatt zweiter oder erſter im relativſatz gramm. 3, 18.]

Wichtiger iſt der gebrauch der zweiten perſon ſtatt der erſten: laß uns gehn, laßt uns gehn! für eamus! was ich ſ. 88 abgehandelt habe.

---

252 ſ. 253. eine ausnahme von dieſer behauptung, daß die erſte perſon nicht für die zweite geſetzt werde, liefert die ſchulſprache des 18 jh.: *wir ſind* ein flegel! antwort des ſchülers: *ſie* herr rector! [„wir ſind ein eſel!“ ich meinerſeits proteſtiere Seumes leben 63; wo haben wir unſere praeparation? ibid. 62; wir ſind etwas keck ibid. 63; es fehlt uns nicht an talenten, die uns der himmel gegeben, aber wir ſind doch entſetzlich eigenſinnig ibid. 70; wir haben zwar talente und ſind nicht müßig, aber unſere ſitten haben dieſe belohnung kaum verdient ibid. 83. ältere belege: ſo ſeind wir aber am allerverrûchteſten Keiſersb. omeis 9[a] (vide wb. 1, 580); wann wir die naſe wieder begoſſen haben. herz. Jul. 224; ſihe wie wir nun ſtehen? als wenn wir uns bethan hetten ibid.; was ſeind wir (biſt du) aber jetzt? Simpl. 3, 208.] auf ähnliche weiſe: *man* iſt.

Im gr. und lat. epos wird die dritte perſon nicht ſelten, durch förmliches anreden, in die zweite verwandelt, ohne daß dies den erzählenden ton ſtört. außer lat. dichtern des MA. (Reinh. XCI. mythol. 185. 186 [zu Waltharius p. 67]) haben es auch neuere epiker nachgeahmt: alſo redeteſt du, ehrwürdiger pfarrer von Grünau!*); aber du ſagteſt indeß, ehrwürdiger richter, zu Hermann; aber du zauderteſt noch, vorſichtiger nachbar, und ſagteſt.

Von dem höfiſchen pron. der dritten perſon für die zweite im nächſten abſchnitt.

[Nach denken, überlegen, zu ſich ſelbſt ſagen, im ſelbſtgeſpräch *übergang aus der dritten perſon in die zweite und erſte*: mhd. wider ſich ſelben *er* dô *ſprach*: daz lâ *dir* allez geſchehen, *ich* enwil diſes kindes tôt niht ſehen. a. Heinr. 1255; *aus der dritten in die zweite*: da *gedachte* er, nun iſt es zeit, daß *du* deinem feinde vollends den reſt gibſt. hörn. Siegfr. 1729 F 3ᵃ; dann er *gedachte*, weichſt *du* weiter ibid. F 4ᵃ; *ſprach* zu ihm ſelber, geheſt *du* ibid. F 4ᵇ; *gedenket* bei ſich ſelber — muſt *du* ibid. F 6ᵃ u. ſ. w.; *aus der dritten in die erſte*: ſchon: want her dô ar arme wuntanê bouga, dat *ik* dir it nu bî huldi gibu Hild.; er *dâhte*, wie geſihe *ich* ſî? Iw. 1425; ſî *gedâhte*, daz hân *ich* getân! Iw. 2015; ſî *gedâhte* mit mîme lîbe mac *ich* den brunnen nicht erwern Iw. 2058; ſî *gedâhte*, *ich* hân wol gewelt Iw. 2682; er *gedâhte*, tuot er einen ſtôz . . . und iſt um *mich* ergangen Iw. 3298; ſî *gedâhte*, und wirt er danne innen, daz *ich* im u. ſ. w. Iw. 3498; er *dâhte*, *ich* darf wol u. ſ. w. Iw. 4870; *gedaht* bei im ſelbs, was ſegen kan doch Teurdank diſer held tewr, das im kein leid noch ungeheur durch *mein* anſchleg get zuhanden? Teurd. 53, 82; (er) *gedacht*, *ich* bin aber einmal erledigt Teurd. 55, 38; do *dacht* die gans, möcht *ich* Uhland volksl. 565; Siegfried *gedachte*, *ich* u. ſ. w. hörn. Siegfr. D 4ᵃ; gut, *ſprach* der wirt bei *ſich*, den will *ich* bald verjagen Gellert 1, 61; ach, *denkt* das veilchen, wär *ich* nur die ſchönſte blume der natur Göthe 1, 180; *denkt*, das iſch *mi* obedbrod Hebel 211; *sdenkt* binem ſelber, hätti eis ibid. 216; *dachte*, den wollen *wir* ſchon fangen.]

*) bei Voß oft bloße anrede und pron. zweiter perſon, ohne verbum: wann er im grauenden haar dir glich, mildredender Spener! Luiſe 3, 22; wo dich, redlicher greis, umſchwebeten träume der ahndung daſ. 2, 4.

NOMEN IN EINFACHEM SATZ.

Was von dem verbum, in bezug auf den einfachen ſatz, zu erörtern war, ließ ſich alles unter die grunderſcheinungen der verbalform bringen; überall wurde das verbum dabei als unabhängig gedacht und die betrachtung ſeiner abhängigkeit bleibt dem dritten abſchnitt vorbehalten. der einfache ſatz gewährt keine lage in welcher das verbum regiert erſcheine, den inf. abgerechnet. Anders beim nomen, deſſen abhängigkeitsverhältniſſe ſich meiſt ſchon im einfachen ſatz entfalten.

Nach auseinanderſetzung des nominalbegrifs (cap. I) ſoll die lehre von der einſtimmung in geſchlecht und numerus (cap. II), dann aber die von dem pronomen, inſonderheit dem artikel (cap. III. IV) und den beziehungen der flexionsform (cap. V) vorgetragen werden. Nun erſt kann ſich die betrachtung zu dem caſus wenden. der caſus iſt entweder ein regierter, abhängiger (cap. VI) oder ein abſoluter (cap. VII) und hieran ſchließt ſich eine nähere erwägung des nominalen adverbs (cap. VIII).

CAP. I. BEGRIFFE DES NOMENS.

Das ſubſtantiv gibt den namen, das adjectiv die beſchaffenheit eines gegenſtandes an. ſicher war auch jenes bei ſeinem urſprung von einer eigenſchaft des benannten dinges ausgegangen, deren bedeutung ſich allmälich verdunkelte und in einen vielſeitigeren begrif auflöſte, während der einſeitige ſinn des adjectivs feſter beharrt. aus dieſer urſache können einer ſprache eher fremde ſubſtantiva zugebracht werden als adjectiva, welche größere verſtändlichkeit fordern, eben darum veralten auch adjectiva leichter, weil ſobald ihre bedeutung erbleicht, ihre anwendung ſtockt.

[Das adjectivum ſteht entweder attributiv oder prädicativ. auch ein ſubſtantivum kann prädicativ ſein, aber nicht attributiv; wo es letzteres ſcheint, iſt bloße appoſition, z. b. der könig, ein held, herſchte lange = der heldenmäßige könig.]

Obwol beide, fubſt. und adj., aus dem verbum entſprießen, ſo ſteht ſeiner durchſichtigeren bedeutung wegen das einfache adj. dem ſtamm noch näher als das einfache ſubſt., und auch ſyntactiſch wird dieſes engere band zwiſchen verbum und adj. 355
zu erkennen ſein. Die frühere ſprache bedarf weniger adjective je mehr verba ihr noch eigen ſind; das verbum ſelbſt prädiciert was nachher das adj. mit dem ſubſtantiven verbo umſchreibt: unſer altes mac oder makêt, das lat. viget, valet, pollet drücken ungefähr aus was: er iſt ſtark, fortis eſt, aber die ſonderung des adjectiviſchen begrifs wurde nothwendig, weil er mehr das ruhige verhältnis zu bezeichnen hat, das verbum mehr das thätige. in dieſem ſinn ſind die ſätze: der baum iſt grün, das feuer iſt heiß fühlbar verſchieden von: der baum grünt, das feuer brennt, obſchon ſie oft ein und daſſelbe ausſagen.

Den verbis iſt das eigne vermögen eines unmittelbaren übergangs in das nomen durch die *participia* verliehen, aber ſo lange im participium der verbalbegrif waltet, drückt es das verhältnis der handlung immer lebhafter aus als das nomen, und in grünend, brennend liegt darum wieder mehr als in grün oder heiß, ja die ſätze: der baum iſt grünend, das feuer brennend heben die continuität der thätigkeit noch ſtärker hervor als der bloße verbalausdruck (ſ. 5). Veraltete, im nomen haftende participia haben ſich dem feſteren nominalbegrif genähert: ſo ſind unſere ſubſt. freund, feind aus alten *part. präſ.* hervorgegangen, in heiland iſt ſelbſt die vollere endung bewahrt, während andere nur in eigennamen verhärtet fortdauern: Wigand, Wieland, Voland, Berend. [vgl. veraltete lat. adj. wie lat. prudens, frequens u. a., lat. ſubſt. wie torrens. part. präſ. ſubſt.: mnl. *dat ſighende* van den berghe (le penchant) Maerl. rijmb. 11612: *dat hanghende* van den berghe Jeſus p. 84. 179, vgl. Meyers anm. p. 365 fg.; altn. *frioſandi* maſc. (gelu), ſchwed. *det ſignandet, erkännandet,* vgl. Sjöborg ſchwed. ſprachlehre p. 35. 36.] urſprüngliche part. prät. ſind unſere adj. eigen, [offen,] kund und gewis (ſ. 167), unſere ſubſt. macht, ſchuld, kunſt, liſt; vielleicht darf man andere nomina auf ganz verlorne participialformen zurück beziehen [ſ. nachtr.].

Wie ſich das ſubſt. macht, ſchuld mit dem älteren adj. maht, ſculd berührt, ſo ſind noch viele andere übergänge des ſubſt. in das adj. und umgekehrt, nach form und bedeutung, wahrzunehmen.

ſ. 255. *part. prät. paſſ.* ſtehn für *abſtracte* nomina: *ge-* 952
ſmahet und *gezieret* iſt = ſmæhe und zierde iſt es Parz. 1, 3 (vgl. Lachm. vorl. über den eing. des Parz. ſ. 6), wir ſagen heute: das heißt *geſchmäht* = iſt ſchmach [mhd. daz dâ heizet *higelegen* Fundgrbr. 69, 1: halten, triuten, *bi gelegen* Walth. 92, 1: da kinſet man *verworren* an. jüngl. 594: nhd. *gegeffen* iſt beſſer als *gekleidet*].

Subſtantiva, die den character oder die lebensart eines menſchen von übeler ſeite ausdrücken, nähern ſich oft dem adj., z. b. der mann iſt ein lügner, ſpötter, dieb, räuber, effer, freſſer, trinker, wo die lat. ſprache ſich gern der adj. auf ax bedient, mendax, rapax, edax, vorax, bibax. die goth. liebt in ſolchem fall ſchwachformige maſc., die ſich zugleich ſubſtantiviſch und adjectiviſch auffaſſen laſſen: *fêrja* Luc. 20, 20; *liugnja* Joh. 8, 44; *afêtja* Matth. 11, 19; *veindrugkja* Luc. 7, 34; *afdrugkja* ibid. I Cor. 5, 11; manna daneben entſcheidet faſt für das adj. vilva (raptor) iſt der form nach eher ſubſt., und noch ent-
256 ſchiedner thiubs (fur) hôrs (adulter). auch die ahd. mhd. nhd. form auf ari, ære, er gehört dem ſubſt., läßt ſich aber nicht ſelten durch ein adj. wie diebiſch, ſpöttiſch erſetzen. [vgl. agſ. bêna Andr. 348.]

Schwache adjectiva nehmen ſubſtantiviſche bedeutung an [vgl. unten 511. 572. 573. 590]: der *reiche*, der *blinde*, der *arme* drückt uns aus: der reiche mann; die *arme*, die *blinde*: die arme, blinde frau; das *junge*: das junge thier. Man vergleiche das goth. *ushâiſta* (egenus); *unhultha* und *unhulthô* (daemon); ahd. *heilago* (homo ſanctus), vielleicht *heidano* (ethnicus) gramm. 1, 1078; mhd. ein *ſtumbe* Iw. 481. 2259; ein *blinde* Barl. 381, 11; gotes *dürftige* Barl. 133, 13; ein *zage* (fugax), deſſen adj. form ſeltner iſt: tie zagôſten N. Bth. 81[b]; ein zager muot HMS. 2, 397[b]. die motion weiblicher aus ſolchen männlichen wörtern iſt wiederum ſubſtantiviſch: mhd. *heidenîn* (pagana); *dürftegîn* (egena) kaiſerchr. 2673; *dürftegînne* Iw. 6403; *heiligînne* (ſancta). [völkernamen: der *Deutſche*, die Diutſchen Neidh. 32, 30; vgl. Canninefas, Francus, Romanus.] hierher gehören auch die comparative und ſuperlative ahd. *hêriro* mhd. hêrre, nhd. herr (dominus); *jungiro* (diſcipulus); *aftaro* (podex) aftero N. pſ. 281[a]; *eldiron* (parentes) nhd. eltern; *vordaron* (majores); *furiſto* (princeps) mhd. fürſte, nhd. fürſt; *nâhiſto* (proximus) nhd. nächſte, goth. mit eigner ableitung *nêhvundja*. [Das gebildete ſubſtantiv wird ſteifer, feſter als das fühlbare adjectiv und wirft z. b. in der flexion die vocale aus; wir ſagen: die eltern (parentes), den jüngern (diſcipulis) und könnten da nicht ſagen: die elteren, den jüngeren, da doch das adj. beides zuläßt: die älteren oder ältern, den jüngeren oder jüngern. das ſubſt. iſt aber wie vätern, örtern und nicht väteren, örteren.]

Auch im freund- und verwandtſchaftsverhältnis ſteht einigen adj. ſubſtantivbedeutung zu: der *geliebte*, die *geliebte* (früher friedel, friedele); der *liebſte*, die *liebſte*. das gedicht von Dietrichs ahnen (ſonſt kein anderes) verwendet mehrmals das adj. *zart* (tener, carus) für das ſubſt. ſohn: Biterolfes zart! 6732; Dietmâres zart! 4126; der höhe Dietmâres zart 5406; Dietmâres zart 6313; des ungetriuwen Gibechen zart 8368 [ſ. nachtr.].

252 ſ. 256. in gleicher lage mit *zart* zu befinden ſcheint ſich

[Adject. zu ſubſt. (vgl. 3, 493. 494): nhd. *das gut*, pl. die güter. nhd. *das übel*, ſchon ahd. Graff 1, 94; iſt in goth. bi thata *ubil* Joh. 18, 23 ubil ſubſt.? denn das adj. forderte ubilô; Ulf. ſetzt ſonſt die ſubſt. thiuth und unthiuth. nhd. *das recht* und *das unrecht*; ahd. reht ſubſt. Graff 2, 405. 406, nicht goth. mhd. *wolveile* Walth. 81, 25; *veile* unwirdet fêre Walth. 81, 20, vide Lachmann p. 192. nhd. *geſund* iſt beſſer als reich (= geſundheit)[1]). mhd. lieſen *rû* unde *fleht* (nhd. dick und dünn) Roth. 4205. mhd. ſi heten vroſt und *naz* Roth. 348. agſ. *dyſig* anm. zu El. 706.]

Andere zu ſubſtantiven gewordne adj. findet man nachher bei der ellipſe unter 3 aufgezählt.

Einzelne maſc. und neutra, ſeltner feminina ſtarker form pflegen, voraus in mhd. ſprache, umgekehrt adjectiviſch verwendet zu werden. dahin zähle ich *kint* = kindiſch: mich dunket des, ir ſît ze kint Wigal. 89, 40; ſwîget, ir ſît gar ze kint. frauend. 41, 25; niemen iſt ſô kinder Neidh. 67, 23; die alten ſûln ſîn deſte kinder Neidh. 19, 36. *ſchîn* (ſplendor) = apparens, manifeſtus, belege vorhin ſ. 246. *lieht* (lux) = lucidus: ahd. liohtô zîtî (lucida tempora) O. V. 22, 5; mhd. diu liehte heide, der liehte tac Iw. 644. 1326; die liehten maget Triſt. 274, 15; nhd. der lichte tag, an dem lichten galgen; Ulf. hat die adj. bildung liuhadeins. nhd. *zier* (decus), mhd. ziere, ahd. ziori (decorus) [ein ziere wâfen Nib. 896, 1; zieren heleden Nib. 282, 4]. nhd. *glanz* (ſplendor) = mhd. ſplendidus, fulgidus: einen helmen glanz Nib. 1779, 1; nâch glanzen bluomen HMS. 1, 10[b]; ein 257
glanzer engel Troj. 2926; ir gereite was von golde glanz Wigal. 227, 24; der ſchilt iſt im ze glanz Wigal. 218, 40; ez machte wîbes ougen glanz Parz. 476, 8; des ſper was lieht von varwe glanz (glänzender farbe) Wh. 86, 4; auch ahd. vermag ich bloß das adj. aufzuweiſen, glanzarâ (nitidius) gl. monſ. 350. mhd. *blic* (ſplendor) = ſplendidus: reht als ein funnenblicker ſchûr

[1]) merkwürdig das agſ. *theov* (ſervus) ſubſt. und adj. (auch ſe theova); das goth. thius, ahd. dio nur ſubſt., doch ſ. eine ſtelle aus N. (Graff 5, 87).

das adj. *trût* und *liep*: des tievels *trût* Wigal. 166, 28; mines 952
herzen trût Wigal. 225, 19; *der* ſelbe tievels trût Wigal. 169, 33; einen ze *trûte* (nicht trûtem) hân Nib. 47, 3; die er ze *trûte* (nicht trûter) gerte hân Nib. 294, 4; der ſchœnen Kriemhilde trût Nib. 1059, 4; *jener* trût der frouwen Nib. 1823, 2 [der Dietlinde trût (= Biterolf) Biter. 1492]. als neutrum: ein liebez herzen*trût* Nib. 223, 4; ein ſchœnez trût HMS. 2, 267[b]; daz allerliebſte trût HMS. 2, 272[b]; vgl. fundertrût HMS. 2, 261[a]; ebenſo perſönlich ſteht: min *liep*! min herzen*liep*! ſchœnez liep HMS. 2, 261[a]; den wîp ze liebe ie gewan Iw. 1316. häufig gelten *liep* und *leit* als ſächliches ſubſt., letzteres aber nie als perſönliches. Auf ſolche übergänge des *ſächlichen* begriffs in den *perſönlichen*, und umgekehrt, iſt zu achten, vgl. dem wunſche gelich ſ. 748.

(regenschauer den die sonne beleuchtet) Parz. 514, 20; ein beleg für den adj. gebrauch des einfachen worts geht mir noch ab*). mhd. *gelpf* (superbia, fastus) Nib. 409, 1 = lucidus, superbus: tragen gelpfen muot Nib. 621, 3; ein gelpfer rubin Iw. 625: hânt ir gelpfen schin verlorn HMS. 2, 218^b; gelpfer danne ein gluot Wigal. 268, 40; des liehten meigen bluot gelpf in din herze glîzet Troj. 15685; von gelpfer blüete Troj. 16211; altf. und agf. ist gelp, gilp nur ein subst. (jactantia, gloria): sprâcun gelp micil Hel. 154, 7. mhd. diu *ger* (cupido) Parz. 29, 7. 32, 6. Trist. 6, 36. 8, 4. 13, 14. 29, 26. 35, 37. Barl. 9, 27. 21, 38. Wigal. 267, 35. 289, 14 = cupidus: ahd. gerôr (ardentius) gl. mons. 388; ger wâre (cupida esset) N. Cap. 319^b. in der mhd. unpersönlichen redensart: mir ist ger kann man ein subst. oder adj. annehmen: in was zuo einander ger Iw. 1013. Nib. 1548, 2; der frouwen was zer verte ger Wigal. 149, 38; in beiden was ze samen ger Wigal. 171, 5; was im ger Wigal. 172, 35; ze strîte was in ger Wigal. 189, 7. [*dieneist* = utilissimus Er. 3016.] hierher auch die s. 244 behandelten *niet, nôt, fêr, durft, zorn*. nhd. ist *ernst* bald subst. bald adj., und ebenso das engl. earnest. mhd. der *valsch* (fraus) Trist. 241, 21. 439, 40 = falsus Iw. 199; ir sît vrî valscher rede Iw. 2511; âne valschen list Iw. 7901. [s. nachtr.] Zuweilen gebraucht ein dialect das subst., der andere das adj.: *jâmar* ist ahd. planctus, moestitia, *geomor* agf. moestus, querulus.

In gewissen fällen liebt die ältere sprache das subst. als prädicat zu setzen wo wir uns heute eines adj. bedienen. mhd. daz heiz ich *sin* (das nenne ich vernünftig) weinschw. 296; daz ist sin Trist. 288, 31 [deist ein sin Greg. 2647; daz was ein sin Greg. 3084]; was daz *wisheit* unde sin Trist. 311, 25; daz sint *sinne* HMS. 2, 220^a; daz heiz ich guote sinne HMS. 1, 304^b; daz wæren sinne MSF. 32, 8; daz sint unsinne (das ist unklug) HMS. 2, 196^b; [daz wâren unsinne Diemer 73, 2;] dunket dich daz ein guot sin? Wigal. 143, 13; dat sin obele sinne Eilharts Trist. 2705. daz was ein *ungenâde* Gudr. 1538, 2; sô wær min
258 bester sin ein *tôr* Parz. 37, 20. dêst ein *ende* (das ist ausgemacht, darüber waltet kein zweifel) Walth. 44, 18. 73, 13; daz ist ein ende Walth. 74, 11 [deist ein ende Reinh. 1769]. ez ist ein *nît* (es ist ärgerlich, gehässig?) MSF. 150, 19; war umbe rede ich solichen nît? (so erbittert) MSF. 195, 25. daz sint sin *êre* (das ist ihm ehrenvoll) MSF. 199, 35. [mhd. ez ist ein *guot* (hilfe, schutz): die schilde für stiche wâren dehein guot Wigal. 171, 38. sô ist ouch *lafter* (schimpflich) HMS. 2, 68^a. *schade* wesen = schädlich (oder hostis?) wesen: daz si dir schade wellent sin Wigal.

*) warum wol gerade die begriffe licht, schin, zier, glanz, blic in dieser doppelbedeutung zusammenstimmen? auch gelph gehört dahin.

252 s. 257. andere solcher *adj.* sind 3, 494 behandelt. *grâ* und *brunt* werden Nib. 60, 4 und *after* vereinigt. *brunt* scheint ursprünglich nur subst.

257, 40; die mir ſchade wellent weſen Wigal. 259, 14. mhd. daz hemde ein *hader* (zerfetzt) was von flegen Parz. 111, 25; [ſ. nachtr.] Hierher nehme ich das ahd. *duam*, das O. bald neutral, bald männlich ſetzt: thar ana dâtun ſie thaz duam (etwas rühmliches, preiswerthes) I. 1, 5; gidâti einan duam III. 15, 17; ni dâtun ſulih duam IV. 5, 46; ſie woltun duan in einan duam IV. 6, 29; er wolta duan imo einan duam IV. 8, 18; vgl. thaz was allaz thin duam IV. 1, 50 und bei N. tuomheit (magnificentia), tuomen (magnificare). Auch noch heute gebrauchen wir einzelne ſubſt. in ähnlicher weiſe: es iſt ein *ruhm*, eine *ehre* = rühmlich, ehrenvoll; ein *wunder*, ein *jammer*, eine *freude*, eine *laſt*.

Manchen unſerer jetzigen ſubſtantivzuſammenſetzungen zog die frühere ſprache den adjectiviſchen ausdruck vor, namentlich bei zeit- und ortsbeſtimmungen oder angaben der ſtoffe.

zi thên *ôſtrigên* gizitin O. II. 11, 59; mhd. an den *ôſterlichen* tagen En. 337, 4; der ôſterliche tac Triſt. 441, 1; an dem ôſterlichen tage MSF. 30, 20; diu ôſterliche zît Mar. 161, 41; in den öſterlichen tagen Krotzenburger weisth. v. 1415. weisth. 3, 509; an dem *pfingeſtlichen* tage Lohengr. 1951; [unz an den morgenlichen tac (morgen) Rol. 3, 3;] ebenſo diu *ſumerliche*, *winterliche* zît. In der älteſten deutſchen urkunde von 1240 wird die lat. formel a die nativitatis domini ausgedrückt: von unſers herren *geburtlichem* tage; geburtlicher tac Flore 2250; an unſer vrouwen geburtlichem tage (urk. v. 1288 in Langs reg. 4, 384); an dem âbende des geburtlichen tages des heiligen herren ſand Johanſen des toufers Schreiber freib. urk. nr. 280 (a. 1368); *huntliche* tage (hundstage) Wackern. lb. 609, 16; die *heileclichen* tage Parz. 447, 14; der *urteiliche* tac (dies judicii) [Wh. 134, 23.] Geo. 5174; ein urteillicher tac Dietr. 9702 vgl. daz urteilliche wal Parz. 210, 28; [*kümfteclicher* tac (ankunft) Parz. 366, 13;] von iren *gedechtlichen* tagen (1468) Günther cod. dipl. 4, 600; bis an ſeinen *ſterblichen* tag (urk. bei Kindlinger). Wir ſagen heute oſterzeit, oſtertag, pfingſttag, hundstag, geburtstag, [ankunftstag,] ſterbtag, ſommerzeit, winterzeit, und jene formen könnten dem lat. dies paſchalis, natalis, canicularis u. ſ. w. nachgebildet ſcheinen. Ich finde aber auch:

ſ. 258. daz was michil *kintheit* Alex. 1856; nu daz ſîn 952
iuwer *êre* Iw. 2528; daz ſint *unêre* Parz. 171, 12; daz wære der *ungewin* Iw. 8012.

Hier auch zu erwähnen der ſubſt., die mit *ganz, all, eitel* verbunden adjectiviſch gebraucht werden: ich bin *ganz ôr* (aufmerkſam); *ganz ouge* (auffchauend); er war *eine wunde* (überall verwundet); [es war alles *ein blut, ein waſſer, ein ſchnee*;] er wart *itel ſchneiß* (blutig) Wackern. lb. I. 739, 6; doe hine fach ligghen *al ên bloet* Rein. 932; [Roelant was al ên bloet. Bormans fragm. d'un ancien roman du cycle de Charlemagne in dem compte rendu des ſéances de la comm. roy. d'hiſt. t. XIV (Brux. 1848) p. 263;] *vulnera totus* erat Reinard. 1, 1230.

ein *meigeſch* gras Triſt. 65, 29; an einem meigeſchen dinge (maigericht) Dreieicher weisth. p. 11 [= weisth. 6, 400].

Die alte wirzburger grenzbeſtimmung liefert: daz *haganînâ* 259 fôl, zi dero haganînûn hulin, diu *hurwînâ* ſtruot, in den *widinon* ſêo, in den *rôrînon* ſêo, in den *ſteinînon* furt; eine hamelburger grenzurk. thaz *ſteinînâ* houg, ther *eichîno* berg, then *lintînon* ſêo; Meichelbeck nr. 507 ad *dornagin* pah; nr. 716 ad *ponmînûn* chirchûn; 1059 *ſteinînun* chirichûn, und ähnliches viele andere urk. des 8. 9. 10 jh. [ze dem *heſilînen* brunnen. kaiſerchr. 7151; ze der *heberînen* liten.] hieraus erklären ſich heutige ortsnamen, z. b. Weidenſee, Röhrenfurt (furt im fluß, wo rohr wächſt). [ſo auch goth. *hvaírneins* ſtaths Marc. 15, 22? vgl. Maßmanns rec. von Schulze, Münch. gel. anz. 27, p. 578. 579.] indes darf auch das adj. in eigentliche compoſition treten und ſtatt der widino ſêo, der eichîno berg geſagt werden der widinaſêo, der eichînaberg (gramm. 2, [600.] 626. 647).

wazerîne zaſamen (waſſertropfen) N. Cap. 336[b]; mit der *geizînûn* milche Diut. 2, 270 (geißmilch); [*chôgîne* milch ibid. 272; die *eſpînûn* rinde ibid. 272;] in demo *bucchînen* bluote (bocksblut) N. Cap. 307[b]; altſ. *ſilofrin* ſcat Hel. 105, 1; *guldine* ſcattos Hel. 98, 19; *êrine* ſcattos Hel. 115, 10 [*bômîn* treo Hel. 166, 21 (eigentlich pleonaſtiſch das ſubſt. im adj. wiederholt[1])]. in *pendeſchen* weren (im pfandbeſitz) hebben (urk. von 1456. 1475 in Spangenbergs neuem vaterl. arch. 1828. 2, 169. 178). mhd. din *fröuwîne* ſchar Triſt. 235, 31. 293, 14; mit frôuwînen henden Triſt. 166, 4 [ein *eſkînen* ſchaft Rol. 281, 10. 282, 15; ſine *wulvîne* blicke ibid. 281, 24; *loubîner* huot Wh. 377, 24; der *tætliche* val Nib. 2036, 4; korblin *hinezîn* Renn. 18969. mehr beiſpiele 720].

Neben dieſen conſtructionen kommt aber auch oft die zuſammenſetzung vor, z. b. ôſtertac HMS. 3, 14[b] 108[b] Triſt. 25, 7; pfingeſttac Turl. Wh. 8[a]; ſumertac Wigal. 30, 3; giburtdag Diut. 2, 284[a] ahd. kipurti dago gl. jun. 214; woraus ſich eben ergibt, wie nah der adjectiviſche ausdruck an den ſubſtantiviſchen grenzt.

Außer in den participien berühren ſich verbum und nomen auch in dem *infinitiv* [ſ. nachtr.]. es iſt ſchon 3, 537. 538 vorgetragen

[1]) *ſubſtantiv im adjectiv wiederholt*: ahd. *faterlih fatar* (abba pater) gl. hrab. 950[a]. namentlich mhd. *wîbin wîp* HMS. 1, 292[b]; ein *wîplich wîp* Parz. 10, 17. HMS. 1, 359[b] 2, 58[a] 265[b]; vgl. altſ. magad frilic Hel. 121, 12; agſ. freolic vif B. 615, freolicu cvên B. 641, freolicu fæmne C. Gen. 184; homeriſch θηλύτεραι γυναῖκες (eigentl. comparativ) die weiblicheren frauen Od. 11, 386. 434. 15, 422; vgl. Schlegels charact. 2, 115. mhd. *riuweclîche riuwe* Griesh. 2, 26; der *fligende flîc* Rudolfs weltchron. (Schütze überſ. der hiſtor. bücher des alten teſtaments 1, 64); der *flahende flâc*.

952 ſ. 259. ganz nahe reicht doch der goth. *inf.* an das *ſubſt.* in folgender ſtelle, wo er ſubject des ſatzes wird, jedoch ohne den neutralen artikel des originals auftritt: mis *liban* Chriſtus iſt, jah *gaſviltan* gavaúrki, *liban* in leika ἐμοὶ τὸ ζῆν Χριστὸς καὶ τὸ ἀποθανεῖν κέρδος, τὸ ζῆν ἐν σαρκί Phil. 1, 21. 22.

worden, daß der ſubſtantiviſch geſetzte inf. die natur eines neutrums annehme: diz bâgen Iw. 4506; daz jagen Wigal. 10, 5; ſchœnez ſtriten Wig. 19, 12; daz weſen Wig. 23, 30; langez hazzen Triſt. 286, 31 [trûren, dû ſolt von mir gâhen HMS. 1, 348ᵇ; ſô haben ir wellen (= wille) MSF. 62, 29 C; daz dûhte ê ein wolſtân Helbl. 15, 460] und allenthalben ſo [der ſubſt. infin. mhd. gern bei bieten (ſ. 607). den inf. regieren präp.: nhd. im gehen (eundo), beim ſchreiben]. Der goth. und nord. ſprache mangeln ſolche inf. [gerade wie ſie den infin. nicht declinieren 1, 1021, vgl. oben 104. 105. Lat. *vivere* rapere (das leben) Rudl. VI. 8; vivere clauſit Rudl. VI. 10. alle galiſchen inf. ſind zugleich ſubſt.]

Werden die infinitive reflexiver verba ſubſtantiviſch, ſo pflegt gern das pronomen wegzufallen: *underwinden* mich daz lêrte Parz. 146, 25; dô wart vil michel *flîzen* getân Nib. 261, 4. 1593, 4; dô wart in dem lande ein michel *uoben* Nib. 1462, 2; [aldâ wart ir *verſinnen* kunt Parz. 109, 18; als in ſîn *ſchemen* twanc. paff. 241, 32 (vgl. 29 ſich ſchamte);] obgleich es ſonſt heißt: ſich underwinden, ſich flîzen, ſich uoben [demgemäß: lâ dîn *vermezzen dich* ſîn Diemer 255, 11. ſundgr. I. 170, 11; ſô lâ dîn *muotprechôn* dih ſîn N. Bth. 53ᵃ]. Lachmann hat dieſe bemerkung zu Nib. 1462, 2 am erſten ausgeſprochen [ſie iſt wol viel älter]. Auch heute noch ſagen wir wol richtiger: *freuen* und trauern hat ſeine zeit; *erinnern* iſt ſüß; als: ſich freuen, ſich erinnern. denn die ſubſtantiviſchen inf. bedürfen des verbalpronomens beinahe ſo wenig als die eigentlichen ſubſtantiva freude und erinnerung. [ebenſo: das *erbrechen*, das *befinden* von *ſich* erbrechen, *ſich* befinden, wie franz. le lever, le coucher von ſe lever, ſe coucher.] die nordiſchen ſprachen bei ihrem 260
ſubſtantiviſch verwandten part. präſ. z. b. ſchwed. talande (das reden) laſſen kein reflexives S zu.

[Auch nach verbalem infinitiv folgt ein *daz*: ſô ſol ir rôter munt mir güetlich *lachen*, *daz* von getriuwes herzen grunde ûf gê HMS. 1, 14ᵇ.]

Nach Lachmann (zu Nib. 1, 3) iſt die verbindung des ſubſtantiviſchen inf. mit andern ſubſt. in der mhd. ſprache ſehr ſelten [vgl. 3, 538]. nemlich in der phraſe: von weinen und von klagen ſcheint letzteres dat. pl. des ſubſt. klage, wie kl. 273 BC weinens und klagen (gen. pl.). indeſſen ſteht kl. 702 der *wuof* und daz *klagen* [ir *klage* und ir *karn* Servat. 245], und noch öfter wird ſich *leben* unde *lîp* Iw. 2422 [fundgr. II. 255. gute frau 1458. HMS. 1, 210ᵃ]; *lîp* und *leben* Triſt. [241, 27.] 301, 15. [En. 36, 10 var.; ein *leben* und ein *muot* Anno 723] aufweiſen laſſen. [andere beiſpiele: *trinken* unde *ſpîſe* Nib. 2096, 3. Mai 35, 35. 60, 37; *trinken* unde *maz* Nib. 1755, 2; waz ſol nu *ſprechen* unde *ſanc*? Troj. 1; beide *vinden* und *fluſt* Wh. 11, 5; durch *rihtuom* unde durch *wolſtân* En. 247, 28; einer verliuſet daz *hœren* oder daz *lieht*. todes

gehug. 544; ir aller *niden* unde *haz* Triſt. 211, 39; *ir wenden* und ir *wanc* HMS. 1, 361[b]; al min *werben* und min *wân* HMS. 1, 362[a]; ir *letze* und ir *beginnen* Wh. 5, 3; *trûren* unde *minne* Parz. 296, 9; *hovieren* unde *ſcal* Haupt 1, 83; umb der andern *dienſt* und umb ir *varn* Wh. 7, 11. ſogar ſchon ahd.: in *hizzu* edo *wallanne* Diut. 1, 517[a]; min *triwa*, min *ſprechen* N. Cap. 315[a].] zwei infinitive nebeneinander fallen nicht auf und finden ſich oft: ditze wüeſen unde klagen. kl. 725; weinen unde klagen. kl. 273. 975. 1683. 2075; ſchowen unde klagen. kl. 333.

In dem ſubſtantiviſchen inf. ſteckt alſo noch immer ein kleiner reſt ſeiner verbalnatur, der ſich wider die gänzliche gleichſetzung mit dem nomen ſträubt [er regiert daher auch noch den acc. (ad p. 755). ſ. nachtr.].

[*Adject. aus adverb*: nhd. *zufrieden*, *vorhanden*; ein *entzweiener* rock; dän. *fördum? fornöden* (neceſſarius). Ahd. ſogar das ſubſt. *herapaeari* (mediocritas); vide 3, 214.]

Den im vorigen abſchnitt ſ. 131 behandelten verbalellipſen ſtehn folgende

Nominalellipſen

zur ſeite. alle aber gehen bloß das ſubſt. oder pron. an, den ausfall des prädicierenden, nicht die ſache, bloß die eigenſchaft angebenden adj. würde niemand errathen [doch vgl. nachtr. zu 265[1])].

1. Es ſcheint, daß in gewiſſen redensarten, gleichſam um ihn durch allzuhäufigen gebrauch nicht zu entheiligen, der name *gottes* ausgelaſſen wurde. ſtatt des gr. 3, 74. 244 erläuterten gott gebe wird nicht ſelten bloßes gebe geſetzt, ſchweiz. gebwie Stald. 1, 433. 434; ſchwed. gifve! fv. vif. 1, 2. 96 [Arwidsſon

[1]) ſchwerlich fehlt bei *innen* werden ein adj. *wis*, *gewar*; der gen. hängt vom adv. *innen* ab, wie von dem verb erinnern.

952 ſ. 260. hier am ſchicklichſten einſchalten läßt ſich einiges über das verhältnis der *cardinalien* und *ordinalien*, da jene etwas ſubſtantiviſches an ſich tragen, dieſe entſchieden adjectiviſch ſind. die ältere ſprache verwendet aber zuweilen cardinale zahlen, wo wir ordinale, und umgekehrt. mhd. ſit minen eilif jâren Triſt. 430, 23 (ſeit meinem *eilften* jahr). ſo noch heute: er hat ſeine *ſiebzig* jahre heraus. Statt der nhd. bezeichnung der dauer: das feſt währte *ſieben* tage, *vierzehn* tage, heißt es mhd. werte *den vierzehenden* tac Nib. 633, 1;
953 behabte den gaſt unz an *den ſibenden* tac Iw. 6845. ähnlich ſind folgende ſtructuren: den minnich *über vierde* lant (über vier länder hinaus) Freid. 96, 16; ob ez eht *den vierden* dûhte guot (nur von vieren gebilligt würde) HMS. 1, 314[a]; daz dunket kûme *den vierden* guot Bon. 3, 6.

ſv. fornſ. 2, 325]; auch Burcard Waldis bedient ſich bald der formel gottgeb, bald des geb allein. ſchon En. 263, 14 var. ſcheint ein ſolches elliptiſches gebe enthalten. Nicht anders heißt es: behüte! bewahre! für gott behüte! gramm. 3, 303; und ſammir, femmi! für gott helfe mir (3, 243. vgl. oben 135). Das wichtigſte beiſpiel liefert uns aber die goth. partikel váitei [forſan] (3, 243. 761), die ſich nun auch I Cor. 16, 6 vorgefunden hat. ſie wird völlig klar, wenn man *guth* daneben verſteht.

2. Das ſubſt. fehlt neben dem *genitiv*, den es regiert. die begriffe von *haus, geſchlecht* und *familie* laſſen ſich nach ſolchen genitiven am leichteſten ergänzen. Viele alte, genitiviſch ge- 261
ſtellte ortsnamen bezeugen uns die ellipſe des wortes *haus*. in der obergrafſchaft Hanau liegen zwei dörfer Herolz und Sannerts, in älterer zeit hießen ſie: zum Heroldes, Sandrâtes d. i. hûſe, nach des älteſten gutsherrn oder anbauers wohnung*). [ebenſo: huoba in Leles, Sandolfes (ſc. hûſe) Dronke trad. Fuld. 157; villa quae dicitur ungefuores ibid. 58; zeme Roprehtis. notizenbl. 6, 235; lat. in Buzemannes, de Buzemannes MB. 25, 110. 111 (ſupple *villa*), vgl. ibid. 218. 219.] Sanct Gallen bedeutet: ze ſente Gallen hûſe [in ſelben ſancti Gallen O. Hartm. 112, zi ſelben ſancti Gallen ibid. 154. mnl. men groef den ritter te ſent Pauvels (kerke) Karel 1, 1219; nnl. tot ſinte Pieters (kerk); auch nhd. Allerheiligen, St. Johannis u. ä.]. mnl. tote Lamfroits bi den tune Rein. 646; tote Lamfroits an der heiden Rein. 879 [tot Aminadaps. Potter minnenloep 4, 665]. ſtatt des eigennamens kann auch ein bloßes appellativ ſtehn: volghedem al tote des biſcops (huſe) int hof Maerl. 2, 146; tote des papen (huſe) Rein. 1513 [te haers vader (hûs) Wslew. 4683; te mins vader (huſe) Lanc. 19277; ik heb tot mijn vaders geweſt; tes coninces viſchers (huſe) Lanc. 18023; in sammans (in's ammans huſe, gevangenis) belg. muſ. 7, 228]. doch aus keinem der mhd. dichter habe ich dieſe auslaſſung angemerkt [aus der lehrproſa: zu ſins gefellen Amleus (hûs) Wackern. lb. 981, 27]. deſto öfter kommt ſie im altn. vor: at Oegis Hym. 1, 7. 38, 7; til Oegis Hym. 6, 8; til Hreidhmars Skaldſkap. c. 39 (Sn. ed. hafn. p. 354) [at Heimis Grip. 27, 1; at Geirradhar Grimn. 49, 2; at Asmundar Grimn. 49, 3; at Sôcmimis Grimn. 50, 2; at Frôda Grottaſ. 15; agſ. æt Headhoreames B. 1032 (Thork.)]. goth. fram this faúramathleis (*garda?*) Luc. 8, 49 [ebenſo Luc. 19, 7 du fravaúrhtis mans (? garda, eine gloſſe het in gard, wonach du wegfiele; ſ. nachtr. griech. *ἐν Ἀρτεμίδος* (ſc. templo) Athenaeus Caſaub. 183; *εἰς διδασκάλου* (*οἶκον*) Gregorius Corinthius ed. Schaefer p. 45; *ἐς Ἄιδου* (*δόμον*) Hartung griech. gramm. § 720. 725].

*) vgl. zum Grienleise und ſpäter Grienlas bei Schm. 2, 471.

ſ. 261. goth. ei veiſi du faúramathleis Neh. 5, 14 [gehört 953
nicht hierher. Löbe ſkeir. p. 35]. beiſpiele ſolcher gen. ſammelt

Es scheint, daß bei dem gen. pl. der orts- und völkernamen zuweilen das subst. *lant* ausgelassen wird: kom er zeime lande mit michilre maht hundert langer rafte und dannoch lihte baz: daz hiez Niblunge Nib. 453, 4. hier geht es zwar, aber durch andere wörter getrennt voraus. [ferner: künec von Amelunge (lant) Nib. 1918, 3; ein lant daz heizet Hegelinge Gudr. 1231, 3; vgl. griech. *ἐν, εἰς, ἐκ γειτόνων.*] mit dieser ellipse läßt sich auch der fg. des verbums bei Kriechen Parz. 563, 8 und öfter leicht erklären, vgl. gramm. 1, 779. 780. goth. af allamma Judáias (*landa*) *ἀπὸ πάσης τῆς Ἰουδαίας* Luc. 6, 17; so: af Bêthanias Joh. 11, 1 [über Hagenches, Buocheches v. gramm. 2, 313].

Sk. 43, 17 könnte bei dem goth. gen. pl. alamannê das subst. *kuni* ausgelassen sein: omnium hominum genus. doch hat diese ellipse in dem zusammenhang der worte ohne ein vorherstehendes adj. oder pron. etwas schwieriges. [man lese vielmehr all mannê wie Col. 1, 28.] Nib. 1694, 1: dâ von ich wol erkenne allez Hagnen ſint, läßt sich zu allez *künne* ergänzen [vgl. 1759, 4. von vater und von muoter (*leite*) Gudr. 1154, 3]. hingegen Nib. 1303, 4: ich wæn man alle zite bî dem Kriemhilde vant Dietrichen würde sich vor dem gen. die ellipse von *gesinde* fügen; Lachm. vermutet ganz abweichend.

Deutlicher fehlt der pl. *liute* oder *man* nach dem gen. des eigennamens, doch nur in einigen heldenliedern, nicht bei den höfischen dichtern[1]). die Ermrîches Rab. 255. Dietr. 6483. 7330. 9771; swaz ir der Ermrîches (manne) vindet Dietr. 6459; die Heimen Dietr. 3429. der dem namen vorhergehende artikel (wie vor jenem Hagnen allez, und vor Kriemhilde dem) verständigt den wegfall [ein unadels (man) Ev. 9348; nhd. des herzogen (leute) Schärtlin p. 76]. nhd. aber ist es ganz üblich, ohne artikel, zu sagen: ich wohne bei Blumes; ich gehe zu Müllers, zu oberförsters u. dgl., und es wird darunter familie, hausgenossenschaft gemeint [oder ist Blumes, Müllers ein plural? bei theils (leuten) Simpl. K. I. 483, 18 (verschieden vom adv. theils 3, 131); eins theils H. Sachs II. 2, 88[c]; theils (leute) behaupten Arnkiel (mythol. 618). *heer* fehlt in sWuotas, sMuotas (heer) Meier schwäb. fag. 127. 128[2])].

[1]) häufiger so vor präp.: nhd. der von Rinwental; in des hant von Rinwental; der von Berne; der von Eschenbach; der von der Vogelweide; die von Lamparten Lohengr. 6225. 6229; nhd. an den von Olenitz Friedr. d. gr. oeuvres 30, 3. 9; die von Caffel (kommenden, frz. ceux de Caffel), die in der stadt, auf dem lande (wohnenden, *οἱ ἐν πόλεσιν*, fell. *ὄντες*); griech. *οἱ ἐν ἡλικίᾳ* (adolescentes), *οἱ ἐν ὅπλοις* (milites, die unter waffen), *οἱ ἔπειτα* (*ὕστερον*, die später lebenden), *οἱ πρόσθεν* (priscl), *οἱ περὶ τὰ ἱερά* (sacerdotes).

[2]) vgl. afranz. les Adan, les Evain Ren. 97. 98, die von Adam und Eva geschaffnen thiere.

953 Vilmar in der zeitschr. des hess. vereins 1, 276. 277. ist Gudr. 1700, 3 ûz Matelânes zu verstehen aus der ellipse von *burc*? oder zu lesen ûz Matelâne?

[*herr, könig* ausgelaſſen: Beovulf Scildinga B. 53; Hnäf Scildinga B. 1069.]

Eine menge unſerer eigennamen ſtehn im gen., das ab- 262
ſtammungsverhältnis auszudrücken, was die ellipſe von *ſohn, tochter, frau* oder *witwe* vorausſetzt (beiſpiele gramm. 3, 340). In der älteren ſprache und in den gedichten wird jedoch, meines wiſſens, mit dem gen. des eigennamens und dem art. der, diu niemals verwandtſchaft, freundſchaft oder überhaupt angehörigkeit bezeichnet, wie bei den Griechen ſo häufig mit ὁ, ἡ und dem gen.*) Bloß das altn. koma munu Muſpells (nemlich *ſynir*) Völ. 51, 2 darf ich noch anführen [ſ. nachtr.].[1])

Andere genitive deutet die ellipſe von *zît* oder eines ähnlichen ſubſt.[2]) [dô des andern tages (*zîtes*) wart Trift. 365, 7.] bi Karlen (*zîte, tagen*) Neidh. 102, 18**), oder will man ſich mit der bloßen präp. begnügen, wie wir noch heute ſagen: unter Karl? [nhd. Johannis, Michaelis (*tag*), Allerheiligen, Allerſeligen (*feſt*). agſ. threora monna (*däg*) Kemble nr. 313; vgl. nr. 395 threora manna däg.] auch die bekannten adverbia: vor tages, vor âbendes (gramm. 3, 130), nach mittags, vor mittags; nâch ezzens Rab. 112. Dietr. 3060 (wo es aber auf beſſerung beruht); nach eſſens Joh. v. Soeſt (bei Fichard 1, 91) [Rothe ed. Liliencron p. 447. Boch, Germ. 5, 238. Grobian (1551) Q 4ᵃ] Kantzow 2, 434 und noch oft bis ins 18 jh. nach eſſens Ettners apoth. 158. 276. unw. doct. 543. 663. [769.] 832. vor eſſens unw. doct. 352. Felſenb. 3, 209 [vor tiſches, nach tiſches Schwein. 2, 78; von alters (zeit) her; in abweſens Murners briefe 74]; ſamt andern ähnlichen ſchicken ſich zu dieſer auslaſſung. inzwiſchen iſt ihre erklärung zweifelhaft und ich hatte 3, 130. 131. 143

*) nachdem man ſonſt abgeſchmackte und unnöthige ellipſen in der grammatik gehäuft hatte, iſt die reaction gegen ſie zu weit gegangen. wenn zwei eigennamen neben einander und einer im gen. ſteht, ſo kann dadurch die abhängigkeit auf das mannigfaltigſte ausgedrückt ſein, z. b. Meiers Conrad den umſtänden nach einen ſohn oder knecht oder andern angehörigen des Meier bedeuten, und hier iſt nichts ausgefallen. ebenſo wenig bedarf es einer ellipſe bei Ἀλέξανδρος ὁ Φιλίππου, weil der gen. durch den nom. Ἀλέξανδρος regiert wird. und der ſinn ergibt, daß υἱός, nicht etwa παῖδαγὼγὸς oder φίλος gemeint ſei. ſteht aber bloß ὁ Ἀχιλλεύς, bloß ἡ Ἀγαυή, ſo muß nothwendig υἱός und θυγάτηρ, oder des ſohns und der tochter eigenname hinzu gedacht werden. von dem artikel allein kann der gen. nicht abhängen.

[1]) auf oſk. inſchriften filia ausgelaſſen Mommſen unterital. dial. p. 87 note.

[2]) litth. ellipſe von *czeſas* (tempore) Mielcke 188.

**) einige declinieren Karle, Karlen (HMS. 2, 135ᵇ) ſtatt des üblicheren Karl, Karles.

ſ. 262. über die Adâmes (*ſöhne, nachkommen*) anegenge 263
38, 17 [godes ſ. godes *ſun* Wernh. v. Niederrhein p. 74].

Übergänge des relativs in ein andres genus ſcheinen auf ellipſen zu beruhen: Balmungen daz (*zwert* oder *wâfen*) er übele gewan Nib. 1736, 4.

eine abweichende verſucht. es wird veranlaſſung ſein, ſpäter hierauf zurückzukommen.

[*theil*: unſers volks (von unſerm volke *ein theil*) da lag Simpl. K. I. 364, 2.

meinung: *in willens* (meinung) Luther (1581) 3, 433ᵇ; habe nicht *in willens* Weiſe erzn. 237; dem mir einen ſchlag zu verſetzen in willens gehabten knecht Salinde 199; in willens (= willens) ibid. 330. altn. *vân*: draums (vân) quedh ek ther vera Helg. Hat. 19, 2; draums ætlak ther Hyndl. 7, 2; vgl. ther er draums (somnias) Biörn; ther er ſvefns Laxd. 120. mhd. *ſite*: daz iſt nû gar der niuwen hant (ſite) Hätzl. 241ᵇ.]

3. neben *adjectiven*, zu welchen es gehört, nemlich ſobald durch den adjectiviſchen begrif der ſubſtantiviſche angedeutet wird.

Ulf. braucht die adj. taihſvô und hleidumei ohne *handus*, wie der gr. text ἡ δεξιά und ἀριστερά ohne *χείρ* Matth. 6, 3.
263 Marc. 15, 27. Eph. 1, 20; nicht anders ſtehn ahd. zeſawâ und winiſtrâ, mhd. diu zeſwe und diu winſter; nhd. die rechte und die linke ſubſtantiviſch ohne *hand*. [agſ. thin ſeo ſvidhre pſ. 62, 7. 79, 14; thine thâ ſvidhran pſ. 90, 7. lat. dextera und ſcaeva, ſcaevola (ſc. manus); Scaeva qui ſiniſtra manu utitur.]

περιβεβλημένος σινδόνα ἐπὶ γυμνοῦ Marc. 14, 51 wird goth. ausgedrückt bivâibiths leina ana naqvadana; zu *γυμνοῦ* muß man *σώματος*, zu naqvadana den acc. einen goth. maſc. ergänzen, etwa *leikhaman?* lieber *balg?*, wenn balgs von der menſchlichen haut galt.

Die gr. ellipſe *ποτήριον ψυχροῦ* Matth. 10, 42 iſt in dem goth. ſtikls kaldis *vatins* verwiſcht, wie auch die vulg. calix *aquae* frigidae ſetzt, und nach ihr alle ſpäteren verdeutſchungen. wie Jac. 3, 11 *τὸ γλυκὺ καὶ τὸ πικρόν* lauten würde, iſt uns nicht erſichtlich, die Griechen laſſen *ὕδωρ* ſonſt auch bei *θερμόν* aus, in der vulg. lautet jene ſtelle wiederum dulcem et amaram *aquam*. [doch lat. auch: da frigidam (ſc. aquam)! nhd. einen *bittern* nehmen. *wein* ausgelaſſen bei: Hochheimer, Markbrunner, Breisgouwer, Elſeſſer Keiſersb. XV ſtaffeln 45ᵃ; dir ſoll ſogleich Tokaier fließen; vgl. *ζωρόν*, merum (ſc. vinum).]

[*fleiſch* fehlt: altn. eta rått (ſc. *kiöt*) Helg. II. proſa vor ſtr. 4; vide brått kiött eta Helg. II. 6, 8.]

Luc. 3, 5 bei *ἔσται τὰ σκολιὰ εἰς εὐθεῖαν*, vairthith thata vrâiqvô du raihtamma iſt die gr. ellipſe nicht gerade nachgeahmt, raihtamma kann neutral gemeint und dem thata vrâiqvô entgegengeſetzt ſein, obgleich ſich auch der dat. maſc. *viga* ergänzen läßt*), wie zu dem acc. *εὐθεῖαν* [oder *ὁρθήν*] das fem. *ὁδόν* [vide Hartung griech. gramm. § 727]. vulg. prava in directa. noch in Tſchachtlans berner chronik f. 75: nu trug die brief ein bott und wollt enent nider den nächſten (*weg*) gen Zürich [Tobler appenz. ſprachſch. p. 327; den nächſten Galmy 289. 291. 332. 335. 346. Aimon c 3ᵇ. Schärtlin p. 102. 133. Ehingen 24.

*) dafür ſtreitet ſogar daß nicht ſteht: du thamma raihtin [aber vide 578].

weisth. 1, 392. Hildebrand volksl. 168. Lauze 1, 220. heff. zeitſchr. 3, 301]. bei den adv. rehtes, gerades, flehtes, ſtrackes, twerhes, krumbes (gramm. 3, 91) nehme ich lieber keinen ausgefallnen gen. *weges* an. [altn. áttu ſkamt til hanns (hatten kurzen weg) Gylfag. 50 (Sn. ed. hafn. p. 182); ſkamt var til fævar ibid. (far, iter?). nhd. hatten nicht mehr lang, weit. vgl. lat. ſtrata (via), ſtraße; rectâ (via); gr. ἡ λεωφόρος (ὁδός), heerſtraße; franz. par le plus court (ſc. chemin) retourner.]

Die redensart: den kürzern ziehen [Ettner unw. doct. 653] erklärt ſich aus der alten ſitte des looſens mit ſtäben oder halmen, welche Haltaus 782 urkundlich beſchreibt; es iſt alſo *halm* weggelaſſen.

[*pfenninge*: umb zwên und zweinzic (ſc. pfenninge) faſtn. 271, 14; der ſei von plei 271, 19 u. ſ. w. um ein billiges (*geld*) geben. ſ. nachtr.]

einen blôzen legen Fichard 3, 274 fordert die ellipſe *arm* und mag ein fechterausdruck geweſen ſein für: ſich bloß geben, ausſetzen. Henſch hat 423 ein bloßen legen periclitari. anders ſcheint es nach dem von Friſch 1, 112 angeführten ſprichwort: ein eſel meidet die ſtraßen, darauf er einmal einen bloßen gelegt (hingefallen iſt?) [kein bloßen legen Fiſchart bienenkorb cap. 6 am ſchluß]. Friſch erklärt einen bloßen ſchlagen: ſchändlich fallen, fehlen, daß die kleider über dem kopf zuſammenſchlagen. einen bloßen ſchlagen bedeutet ſonſt: übel ankommen, vergeblich arbeiten (Ettners hebamme 216), keinen bloßen ſchlagen: nicht vergeblich arbeiten (pedant. irthum p. 32). [ſchlugen einen bloßen Falſette 112; he ſleit den bloten Schütze holſt. idiot. 1, 117. 4, 105; enen bloten ſchlan. dranaf. hafenmelkers 256. ſ. nachtr. anders: ſi tregt einen blôzen HMS. 3, 219ᵇ.]

den letzten (*ſchlag*) haben, einem den letzten geben. [zem êrſten (*ſlage*) Er. 5531; ihr habt mir heut einen braven (ſc. *ſchuß*) in pelz geben Schuppius 1684 p. 17; noch heute: ich gab ihm einen tüchtigen: da bekam Priſcianus einen guten Schuppius 898; ſo wil ich geben hie kein böſen Friſchlin 131: ein blöden geben? Friſchlin 39; einen weiten geben Schm. 4, 199. einen geſcheiden (*ſtreich*) machen H. Jörgel 11, 57. einen hübſchen (*kuß*) reichen.]

in anderm bezug: es geht auf die letzte (*hand?*); zu guter letzte. 264

Mhd. wird der ausdruck diu meiſte menege (Sſp. 1, 18 de merre menie) öfter für heer, volk gebraucht, doch entſinne ich mich dabei nicht der auslaſſung des ſubſt. mnl. reicht aber das bloße adj. hin: daer die conine ſat entie mêſte (*menighe*) Maerl. 1, 263; êns ſat hi ende mettem die mêſte 1, 306; daer lach hi ledich ende ſin mêſte 1, 332.

ſ. 263. das goth. *ſkattôs* wird ausgelaſſen: thrins tiguns 953
ſilubrinâinê (*ſkattê*) Matth. 27, 3.

ſ. 263. ſuper *nudo* (Pez bibl. aſcet. 8, 240).

Die altfranz. poeſie bedient ſich einiger weiblichen adj. ſubſtantiviſch: ce eſt la voire (etwa *choſe, rieus*) Ren. 17. 669. 1382. 1499 u. ſ. w.: ceſt la pure (*verité*) Ren. 14. 6457. das zweite adj. gemahnt an das lat. puram tollito (*herbam*) Liv. 1, 24. [bone m'avez donee! Afpr. 32^{b}; bone l'avez chantee Maugis im Pariſer mſ. 7183 fol. 96^{b}; coucher fur la dure (*terre*) Lafont. contes et nouv. (Paris an VIII) 2, 143; on m'en apprend de belles (ſchöne neuigkeiten) Ponſard hourſe (Par. 1856) 165.]

Alle 2, 374 aufgezählten ſchwachen feminina der ableitung *isk* ſcheinen urſprünglich adj., und beruhen auf ellipſen. namentlich benennungen nationaler ſprachen und waffen: diutiſcâ, frankiſcâ, chriahhiſcâ (*varta, ſprâcha*); mhd. diu welſche. metiſca (cantilena metteuſis) Pertz 2, 735. frankiſcâ vermutlich *akus* (goth. aqvizi), ſecuris, bipennis francica, den agſ. dichtern genannt franca C. Gen. 1982. Thorpes anal. 123, 29. 125, 19; altn. frakka.

[*land*: im heſſiſchen, thüringiſchen (*lande*); ins heſſiſche (land) gehn; das liegt im preußiſchen: das hahnſche (*gebiet*); mnd. in vreſch (ſc. land) Hpt. 11, 379. altn. kolblâ. das ſchwarze (ſc. *meer*).

waffe: vgl. mit ahd. frankiſcâ gr. λεοντῆ ſc. δορά, ebenſo ἀλωπεκῆ, παρδαλῆ. die krumme (*falx*) weisth. 2, 27. 73; vgl. gal. cmaidh, der harte (*ſtahl*).

ahd. Scônea n. pr., mhd. nhd. die ſchöne (ſc. *frau, jungfrau*); die ſchœnen (= die frauen) Nib. 1612, 2. nhd. die gute liebe (= *mutter*). agſ. leofre (ſc. *fveoſtor*) exon. 179, 35. ahd. einago (unicus ſc. *filius*) O. II. 9, 76. IV. 29, 34.

mhd. diu ſwinder (*bläſt*) HMS. 3, 286^{b}; nhd. lag in ſeinen leften (*zügen*) Quix geſchichte v. Schonau und Uersfeld 9.

nhd. verwichen (*jahr*) Simpl. K. I. 889, 20; in dieſem neuen (neujahr) mythol. ſ. 710; wir mädchen von achtzehn (*jahren*) Luiſe s. l. h. 90. mnd. vorgangen is dat kalde (ſc. *wetter*) Hpt. 2, 328. goth. ſvê lagga (*hveila*) Rom. 11, 13; mhd. ein kleine (*? zît*) HMS. 1, 58^{a}; mnd. ên klêne. opſtandinge 221. 1283. mhd. unz an daz jungeſte (*zît, zil?*) Nib. 1680, 4; dô daz riche in ſiner beſte (conditio optima, faſtigium) was Schütze weltchron. 1, 140; mnl. bi donkere (*nacht*) Walew. 8731. altn. ſætan ſofa (ſc. *ſvefn*) Solarl. 13, 3; lat. dulcem dormire.

ding (judicium): nd. ein frien anſeggen laten. weisth. 3, 244; vor dat frien gen.]

einem ein vollen (*glas*) zubringen [ein ganzes (glas) zubringen, ein trunk aus dem vollen (*becher*)]; ich habe bei der nord. und ſächſ. benennung full (poculum) an das adj. gedacht (3, 457). [nhd. ein halbes (glas), eine halbe (kanne); wolte keiner wieder an ein ganzes. polit. col. 185; bei griech. ſchriftſtellern wird das wort für becher ausgelaſſen Athen. 5, 530. 531.]

mhd. ein niuwes (*ſpil?*) erheben, etwas neues beginnen gr. Rud. B^{b} 5. C^{a} 12 [ſi griffen an daz alde (*ſpil*) Herb. 2281;

das iſt ain ſelzames Karajan kl. quellen z. geſch. Öſterreichs 30, 3; nhd. es iſt ein leichtes (ſpiel), das wäre ein leichtes]: doch beſtehe ich hier nicht auf der ellipſe, da das unbeſtimmte neutr. an ſich dieſen und andere begriffe ausdrücken kann [vide gramm. 3, 101], man vgl. ein niuwez vinden Neidh. 13, 10; ein niuwez briuwen Neidh. 13, 35; ein niuwez tichen Neidh. 25, 32, gerade wie man ſonſt ſagt: es tichen.

Selbſt bei den redensarten: das kalte (*veh*) [Köditz leb. des h. Ludw. 40, 12]; das weite (*feld*) ſuchen [(franz. gagner le large = fugere); das freie (*feld*) ſuchen; eintritt in das freie Humb. kosm. (Stuttg. 1845) 1, 7; hinaus ins freie! im freien; ins ferne Fleming 620, ins fernere ibid. 622; ins weite (feld) laufen, lat. per latum (sc. campum) currere Ditm. Merſeb. MSS. III. 845, 44; das geht ins weite] kann man ſich ohne die ellipſe mit der bloßen unbeſtimmtheit des neutr. behelfen. [ebenſo: auf dem reinen (*boden?*) ſtehn, im reinen ſein, im trocknen ſtehn, auf dem trocknen haben; im kalten, warmen ſitzen; ans offene (*licht*) geben Lanze 1, 120; das neue (licht) noviluniun; das neue, in der jägerſprache der ſchnee; im ſtillen etwas thun, geben; im dunkeln, im hellen arbeiten; es bleibt beim alten; ins reine ſchreiben, bringen; ein übriges thun; die ſache iſt um ein großes (*ſtück?*) gefördert; ein gläschen fürs nüchterne Voß Luiſe 2, 151; ein langes und breites (ſchon h. Ludw. 49, 20: ein langiz und ein breitiz); etwas zum beſten geben, nnl. ten beſten: ten goeden nemen.

Über ellipſe von *weiſe* vgl. ad 3, 134; z. b. abgemahlter (weiſe) hebamme 743. ahd. in frôno (*namiu?*).

mhd. an das wæger (*teil*) ſetzen j. Tit. 2842; ans vünfte (*teil*) bîâ Wartburgkrieg (Simr.) 142. nhd. zum erſten, zweiten, dritten (*male*): ſchon Walth. 25, 15 zem dritten; Helbl. 4, 732. 746. 759. 819. 5, 101. 102. f. nachtr.]

Wenn wir ſagen: auf allen vieren gehn, alle viere ſtrecken, ſo ſind *hände* und *füße* gemeint, die alte ſprache ſetzt aber das neutr. elliu vieriu in der zuſammenbeziehung auf das weibl. hand und männl. fuß [f. nachtr.]: hant im elliu vieriu Wh. 280, 13; ûf allen vieren gên HMS. 2, 203ᵃ Mooyer 32. 34 [ein fuil im elliu vieriu hæte abe gebrochen HMS. 3, 204ᵃ]. dagegen hieß es wol ſchon mhd. alle niune! (nemlich *kegel*). [Auffälliger: nhd. *einen* (ſc. *tanz*) mit einander haben. Gotthelf erz. 4, 238; einen (ſc. tanz) aufſpielen. einen (ſc. *furz*) laſſen, gehen, ſtreichen, fahren laſſen: einen faren ließ. frofchmeuſ. M III. bei vor-

---

ſ. 264. nhd. der zehnte (*theil*) wie lat. decima (*pars*). aus ellipſe nach poſſeſſiven: dan. har du været hos mit (*hus*)? ſpan. la fuya, la vueſtra (*voluntad*) ſilva de rom. 15. 180.

alle viere von im reckte (von ſich ſtreckte, wie ein thier) jüngl. 397 (Hpt. 8, 562); der wolf ſtrecket von im allin vier Reun. 9561.

gefetztem *aller*, z. b. allerärmſt, fehlt *sawmô*, goth. armôstai allaizê mannê.

Im griech. viele ellipſen bei mafc. Buttm. gramm. 1, 159. homeriſch: *πρὸς ἀνδρὸς μειλιχίοισι* (ſc. *ἔπεσι*) Il. 4, 256. 6, 214 (*πέδησι* 6, 343); lat. ſchwerlich in alloqui dulcibus; doch lat. reſpondere pauca (*verba*), dicere paucis (verbis), monere paucis (verbis), dicere multis, brevibus (*διὰ βραχέων*), auscultа paucis, paucis te volo, lat. variae (ſc. *epistolae*); vgl. Caſſiodors variarum libri. lat. cani (ſc. *capilli*) Macrob. Saturn. 2, 5; griech. *αἱ πολιαί* (ſc. *τρίχες*) Pind. Ol. 4, 40. lat. limo (ſc. *oculo*). lat. aurei (ſc. *annuli*) Plin. 31, 1. gr. *ἐν μαλακοῖς* (mollibus, ſcil. *ἱματίοις*), *τὰ μαλακὰ φοροῦντες* Matth. 11, 8; Ulf. ſetzt zu hnaſqjâim *vaſtjôm*. lat. flagranti (*crimine*).

Fehlt *lip* hinter min? (ſ. 762). ellipſe hinter mein Schmeller 2, 591. 592[1]). ſ. nachtr.]

4. Außer dieſen beiden durch den gen. oder ein adj. be-
265 dingten hauptfällen der ſubſtantivellipſe gibt es noch einzelne andere, mitunter nur für beſtimmte ſprachen. die altn. z. b. pflegt gern das ſubſt. *koſtr* (wahl, ausweg) nach dem art. ſâ wegzulaſſen: ſâ mun nû grœnſtr at ſegja ſatt (es wird der beſte ausweg, das beſte mittel ſein, die wahrheit zu ſagen); ok er ſâ til at ſigla undan (das einzige mittel iſt, davon zu ſegeln). einige ellipſen ſind euphemiſtiſch, und von dem anſtand geboten.

[4 a. *Nhd. ellipſe des accuſativs des ſubſt. beim verbum* (ſ. nachtr.): laſſen = *blut, ader* laſſen. anſpannen, einſpannen ſc. die *pferde*. halten: hielt man auf uns (den *bogen*, die *armbruſt*) Rozmital 146. von ſich blaſen (den *athem*, = ſchnarchen) 10 ehen eines mannes p. 185. vor einem abziehen (den *hut*). von leder ziehen (das *ſchwert*): zugen von leder Behaims buch von den Wienern 142, 30. 363, 14; togen van ſcheden Slagghert bei Liſch 3, 131. er ſoll einſtecken (das ſchwert) Judas 2, 124. ſchenken, ſc. *wein* oder *bier*. mhd. twahen, ſc. die *hände* oder *füße*. mhd. einem jehen, ſo. *ſiges* Nib. 403, 2. Neidh. 18, 25; vgl. Iw. 6356. 7448. dialect. er hat er (ihrer) kriegt, ſo. *ſchläge, läufe* u. ſ. w. Frommann 3, 480. altn. fyinom gefa (ſcil. *cibum*) Helg. I. 34, 2; gefa göltom Helg. I. 43, 7; nhd. den pferden vorgeben (*futter*).]

5. Die alte ſprache kann bei der III ſg. und pl. des verbums nicht nur das perſönliche pron., ſondern zuweilen auch das ſubſtantivſubject unterdrücken, wenn es allgemein bekannt

[1]) altfranz. maugré voſtre Ren. 1477. 1883. 1885. Keller Romv. p. 480. hier ſcheint aber keine ellipſe, ſondern grê das ſubſt. (mal grado). doch ſteht ſonſt der dativ dabei: maugré as trois. maugré ſien Keller Romv. 475. ſoen ibid. 481, toen ibid. 480; malgré ſien Gar. 2, 158. vgl. c'eſt mon.

953 ſ. 265. bei gewiſſen verbis fehlen *accuſative* des ſubſt., namentlich bei laſſen (ſ. 640. 641), gürten, binden (ſ. 693). mhd. linde rêret (ir *lanp*) HMS. 1, 361[b].

iſt. ſo fehlt bei tonat eigentlich *Jupiter* oder bei βροντᾷ ὁ Ζεύς [Hartung griech. gramm. § 721], und erſt aus der häufigen ellipſe gieng der unperſönliche gebrauch ſolcher wörter hervor. als aber das ahd. unbeſtimmte *iz* donaröt aufkam, vertrat dies pronomen die ſtelle des ſubjects, und nun hört alle ellipſe auf. bei dem lat. dicunt mangelt *homines*. Die altn. ſprache ſetzt zuweilen ſegir (dicit) ohne ſubject, und dann iſt zu verſtehn *ſkáld* (der dichter) oder *höfundr* (der verfaſſer) Raſk § 481. eines ähnlichen falls bei den verbis hefr upp und lýkr wurde ſchon f. 54 gedacht. [ſ. nachtr.]

[ba. *Subſtantiv ausgelaſſen*, wenn es *im vorausgehenden verbum* ſteckt: pulver ſie und blâſez (das *pulver*) in diu naſenloh Diut. 2, 272; die junger forhten (fürchteten), die (welche *furcht*) in die juden worhten Walth. v. Rheinau 222, 25; do die elftern uſgeheckten und die (*ausgeheckten vögel*) flucke waren Stolle erfurt. chron. 186; meiſt im infin. oder part.: dô muoſt ich forgen, die (*forge*) wil ich nû hân HMS. 1, 123ᵇ (doch geht voran: forgen die ich hân); daz volc allez flâfen gienc, der (*flâf*) ſi ſchiere undervienc GA. 55, 274; turnieren huob man, der (der *turniere*) verſaz ich einen nie. frauend. 12, 24; der walt kan von dir loubes, des (*laubs*) kanſtu in ouch berouben Ulrich v. Eſchenbach Alex. in Weckherlins beiträgen z. geſch. altd. ſprache u. dichtkunſt p. 12; es iſt auch frei ſich zu beſchweſtern oder ohn dieſelben (*ſchweſtern*) zu leben. Luther briefe 3, 139[1]; flân mit weinunden ougen und het es (das *weinennes*) vil getân Nib. 2075, 2; der palas wol gekeret was, die (*kerzen*) harte lichte brunnen Parz. 807, 12; daz andern hûren doch geſchach, die wirs geherret wären und ſi (die *herren*) die (al. dâ) niht verbâren beidiu mit ſtiure unde bete. s. Heinr. 274; geturnirt wart des fumers vil, der ich verſaz zwar einen (*turnei*) nie. frauend. 405, 29; wir ſin getoufet und wollen den (*touf*) niht brechen Wh. 3, 119ᵃ; ſit man uns ſô gemütet hât, ſô ſolt ir ſtrîtes iuch bewegen, ſwer ſi (die *mûte*) wil in ſin kamer legen, ſwaz er in ſô gewinnet an, ſunder teilen ich im gan Bit. 932; ob ſie (die hündin) widerum welft, unter denſelbigen (ſcil. den *welfen*) allzeit einen hat, ſo dem erſten gleichet. waidwerkbuch 1, 9ᵃ (wb. 1, 1441).

[1] N. Bth. 40ᵇ ter gange bediu chornlôſêr ze holz *sichelôn* unde dero nere ſîh; Graff 1, 128 nimmt an: ze holzeicheln (quernis arboribus); wäre eichelon inſ., ſo müſte ſtehn: ze holze.

f. 265. merkwürdig die weglaſſung des unperſönlichen *man* bei heiſen (f. 592 note [und nachtr. ad 592])[1] und des altn. *madhr* noch in andern conſtructionen: at (madhr) má veſja ſaman fem dûk, ok hafa í þúng finum Gylf. 43 (Sn. ed. hafn. p. 140) [aber es heißt: *kann* má], gerade wie ahd. ein nachſtehendes pron. darauf bezogen wird (3, 7), vgl. f. 265.

[1] auch nimmet ſî (= *man* n. 6.) intelligitur. myſt. 1. 110, 14; vgl. 115, 1.

Oder das *fubftantiv* ſteckt im *vorausgehenden adjectiv* oder *adverb*: *er* was ſtarke gezan als ein eber, niht als ein man, ûzerhalp des mundes tûr ragten ſî (die *zähne*) im hervür Iw. 455 (vgl. Beneckes anm. zu Iw. 458); under einem gewelbe marmelin, der (*marmel*) gap wider ein ander ſchin Wigal. 212, 38, vgl. Ben. p. 486; die mîſelſuhtigen er nerte, daz ſî (die *miſelſuht*) in neterte Diemer 245, 10; ſwenne ich ûf der ſtrâze geſelleclich var, ſô ſagent ſî (die *geſellen*) mir alle HMS. 1, 288^b; Xerxiſcher kopf, der (= *Xerxes*) Garg. 63^a; das heißt auf eulenſpigliſch der bäurin das mus verleidet, daß ers (*Eulenſpiegel*) allein eß Garg. 160^b; ſchon ahd. thaz iſt ouh dag hornes joh engilliches galmes, thio (*engel*) blâſent hiar in lante O. V. 19, 25. ebenſo lat.: rurſus plumigeri veſtiuntur, mollior quae (ſc. *pluma*) corpori proxima Plin. 10, 22.

Sogar *im vorausgehenden fubſtantiv*: frou Brîde hiez ir kamerer ze hofe bringen, die (*kamer*) er mit drien ſtôzen ûf enflôz. Orendel 1630.]

6. Wie nhd. in den redensarten gott bewahre, behüte, helfe, lohne, ſegne! der obliqne caſus des *pronomens* weggelaſſen werden kann, ſo ſchon mhd. got ſegene! Trift. 344, 16.

[6a. *es iſt nicht ohne* (ſc. *grund, urſache*): ſchon mhd. lâz allen zwivel âne ſîn HMS. 3, 422^b; daz iſt niht ân? Albr. v. Halb. 46^a; nhd. es iſt nicht ohne Gryphius freuden- und trauerſpiele (1663) p. 294; nicht ohne war es Schwein. 1, 114; es were nicht ane Lauze 1, 36. Schwein. 1, 371; ohne war es nicht Weiſe erzn. 76. 87; ohne iſt es nicht Schuppius 836; ohne feie es nicht. arch. f. kunde öſtr. geſchichtsq. 25, 337. nhd. *es iſt an dem.*]

7. Wegen der ellipſe bei adjectivadverbien verweiſe ich auf gramm. 3, 121. [*ellipſe nach andern adverbien*: mhd. hinunder lie (unter die *decke*) Haupt 8, 100. 104; ahd. hinunter bringan, ſchlucken (in den *hals*), hinein bringen (in den *mund*), und ſo zahlloſe ellipſen bei partikelzuſammenſetzung der verba: z. b. abräumen (die *teller* ab dem *tiſch*; alſo zwei ſubſtantiva zu ergänzen); anſpannen (die *pferde* an den *wagen*); anbringen (an den *mann*); anbrennen laſſen (die *ſuppe*, das *eſſen* an den *topf*; vgl. Diut. 1, 447 liez an den haven burnen). ſ. nachtr.]

---

252 ſ. 265. ausfall des *adj.* wird ſich dennoch (gegen ſ. 260) einigemal ergeben. mhd. iſt mir (*liep*) als der lîp Reinh. CXIII [dô wart mir einiu (*liep*) als der lîp MSF. 153, 34]; ahd. ich war ſieben jahre (*alt*) vgl. ſ. 652 anm. [zehn ſind (*todt*) geblieben, vgl. zehen ir dâ tôt beliben Lanz. 1431.]

Das vorliegende capitel soll die verhältniſſe von genus und numerus beim nomen zuſammenfaſſen, weil regel und ausnahmen für beide ſehr analog laufen, auch andere berührungen eintreten.

I. GENUS.

Das grammatiſche geſchlecht des nomens iſt in unſerer, wie in der lat. und gr. ſprache ein dreifaches[1]), und davon hat ſchon das ſechſte cap. des dritten buches näher gehandelt. den unberechenbaren vortheil dieſer natürlichen, die geſamte flexion durchdringenden unterſcheidung deckt aber die ſyntax vollſtändiger auf. ohne den wechſel der drei formen würde nicht nur der wollaut der worte, ſondern auch die ſicherheit aller conſtructionen der älteren ſprache großentheils verloren gehn. die einfachſten mittel haben hier einen bewunderungswerthen erfolg.

Dem pronomen der erſten und zweiten perſon, ſo wie dem reflexivum, ſteht gar kein geſchlecht zu, eben weil ſie für alle dienen. das ſelbſtändige ſubſtantiv bedarf immer nur eines der drei geſchlechter, die aber für einzelne begriffe ſchwanken können.[2]) von dieſem ſchwanken und von der austheilung des genus unter die ſubſtantive habe ich rechenſchaft zu geben geſucht. Jedes der übrigen pronomina und ſämtliche adjective ſind aber des dreifachen geſchlechts theilhaftig, weil ſie ſich nach dem genus der ſubſtantive zu richten haben. [doch im interrog. wer fehlt das fem. und wird durch maſc. mit vertreten; vgl. Hpt. 7, 451 und unten p. 278.]

Es gilt die bekannte regel, daß alle *adjectiva* und alle *geſchlechtigen pronomina zu dem genus des ſubſt. ſtimmen* müſſen, auf welches ſie ſich beziehen.

Dieſe beziehung kann eintreten im verhältnis des prädicats, oder im mehrfachen und namentlich relativen ſatz.

Ein *prädiciertes ſubſt.* braucht ſich durchaus nicht nach dem genus ſeines ſubjects zu richten, z. b. der könig iſt die

[1]) Greifend in Gött. gel. anz. 1858 p. 425: in den europ. ſprachen herſchte urſprünglich nicht ſo wol männliches und weibliches, als *perſönliches* und *ſächliches geſchlecht*; das perſönliche theilte ſich ziemlich ſpät in männliches und weibliches, und der plural des ſächlichen wurde zum weiblichen umgebildet. Aber vielmehr ſcheint das neutrum aus maſc. und fem. erwachſen zu ſein.

[2]) *dieſen mittwoche*, den letzten mittwoche (tag), aber *künftige* mittewoche Rabener briefe 138. 212; die hofnachrichten von *der* mittewoche ibid. 136; bis mittewochs ibid. 257 (= Gellert 8, 312). 288.

hofnung des reichs, die frau iſt ein engel, dieſer berg iſt ein unüberſteigliches hindernis. [doch aber, wenn im ſubſt. ein motionsverhältnis das genus bezeichnet: der tod iſt ein räuber, die krankheit eine räuberin; lat. amor eſt conciliator, caritas eſt conciliatrix.]

267 Alle ausnahmen, die von dem aufgeſtellten geſetz für adj. partic. und pron. eintreten, bedürfen hier der entwickelung. ich bin genöthigt, einzelne belege aus dem mehrfachen ſatz mit in anſpruch zu nehmen.

Nicht ſelten darf von dem grammatiſchen geſchlecht des ſubſt. abgewichen werden, wenn die bedeutung auf ein anderes natürliches führt. es wird *πρὸς τὸ σημαινόμενον* [ad ſyneſin, ad ſenſum] conſtruiert, der ſinn überwiegt die form [vgl. Schneider 3, 12 genus per ſyneſim].

Hauptfall iſt, wenn aus der unbeſtimmtheit des neutrums ſich ein männliches oder weibliches geſchlecht entfaltet. das ſchon 3, 324 beigebrachte habe ich zu ergänzen und zu berichtigen.

unſer ahd. *parn*, mhd. *barn*, ahd. *chint*, mhd. *kint*, nhd. *kind* ſind neutral, d. h. es bleibt unentſchieden, ob ein ſohn oder eine tochter gemeint ſei. den zweifel löſt der einzelne fall, und nun *kann* zu dem neutralen ſubſt. das adj. oder pron. im maſc. oder fem. gefügt werden. iſt *thiz kind* iuer, *ther blintêr* ward giboranêr O. III. 20, 82 [ſ. nachtr.]; eines kindes ſwanger, ê ſi *den* gebâre Gen. 1066; ein dinc daz ich von einem *kinde* ſach, *der* ſpranc Ben. 416; ich *armer* Dietmâres *kint* Dietr. 9884; dô gebære du *daz* gotes *kint, der* unſih irlôſte Hoffm. kirchenl. 25; daz *kindelîn, den* ich in genennet hân Dietr. 480; *der* Adelheide *barn* Ernſt 115, wo *der* kein zum gen. A. gehöriger artikel iſt; *dirre* kindes *parn* Wigam. 139; du *altgrîſer barn*! Morolt 1, 1071; *der* liſtige *barn* Morolt 1, 1739; der vil reinen megede *barn* was zuo der gotheit gevarn, diu *in* dâ her hatte geſant Barl. 5, 31 [nu geſâhet ir nie muoter*barn* ſô rehte *leidegen* als in Triſt. 60, 3; *der chint* (puer) Roth pred. 43. Mones anz. 8, 416; ein *chint der* treit Roth pred. 42; er nam daz *kindelîn* bi der hant, er bevalh *in*. kchr. 1690; ein *kint* — daz *er*. kchr. 1802; unde in bevolhen lâzen ſîn daz ſîn vil wênige *kint*, des nû diu erbe ſint, und *den* ziehen ze einem man. klage 1725]. fürs fem. habe ich keinen klaren beleg: Itonjê miner ſweſter *barn**), *diu* kan ir weinen wênec ſparn Parz. 718, 25, auf ſweſter iſt das relativ nicht bezüglich, aber doch mehr von Itonjê abhängig als von barn [eines *kindes diu* was ein diu ſchœnſte maget Er. 308; franz. la belle enfant, la pauvre enfant (von mädchen); ſ. nachtr.].

*) mädchen, töchter werden *barn* angeredet HMS. 1, 151ᵇ.

953 ſ. 267. goth. quêmun bimâitan thata *barn*, jah háihâitun *ina ἦλθον περιτεμεῖν τὸ παιδίον καὶ ἐκάλουν αὐτό* Luc. 1, 59, alſo gegen den gr. text; fairgráip bi handáu thata *barn*, qvathuh

Wichtig eine ſtelle bei Ulf.: *barnilôna meina, thanzei* aftra fita Gal. 4, 19, zwar nach dem gr. *τεκνία μου, οὓς πάλιν ὠδίνω* (vulg. filioli mei, quos iterum parturio). der Gothe hätte die conſtruction nicht beibehalten, wenn ſie der gewohnheit ſeiner ſprache entgegen geweſen wäre. [Altſ. thar *that* hêlage *barn* wonôde ende *ina* that wif bihêld Hel. 20, 9. agſ. *eadigne bearn* C. Sat. 144.] Nicht leicht wird die nhd. ſyntax ein männliches adj. oder pron. bei dem neutr. kind zulaſſen [doch in Luthers bibelüberſetzung folgt II. Moſe 2, 2. 3 auf *kind* bezüglich *jn* (= ihn), weil das kind ein ſohn war (Weigand)].

[mhd. *künne* (proles), in der Gudrun meiſt für tohter: witewe oder künne Gudr. 1172, 4; daz Hagenen künne (= Gudrun) 1270, 1. 1281, 1. 1486, 3 (vgl. 1303, 3. 1461, 1. 1485, 1); des alten Waten künne 1307, 3. Aber: er was ir *næhſter* künne Gudr. 1541, 4.]

In dem grammatiſchen neutr. *weib*, ſo viel wir wiſſen, liegt immer der begrif des femininums.

Die ältere ſprache läßt aber gern das weibliche pronomen 268
darauf folgen. ahd. ein *wîb, tiu* Adraſtea heizet N. Cap. 298ᵃ; welih *wîb* habêt zehen dragmas, oba *ſiu* forliuſit T. 96, 5; iogiwelih thie thar giſihit *wîb ſia* zi gerônne T. 28, 1; des *wîbes, diu* mit ira vahſen trucchenôta, des *wîbes, diu* vone dere beruorida ſines kewâtis keheilit ward. alte homilie fundgr. I. 65, 44. 66, 2; altſ. ên *wîf, thiu* habda wam gefrumid Hel. 117, 18; ên *wîf thiu* ênas judeon was Hel. 151, 9; that *wîf* ſprak mid *iro* wordun Hel. 124, 7. agſ. ælc thæra the *vîf* geſyhdh, and *hire* gevilnadh Matth. 5, 28; thâ vâs ſum *vîf, feo* fordælde Luc. 8, 43; thâ com âu *vîf* and hâfde *hire* ſealfbox Luc. 14, 3. mhd. ſîn *wîf, diu* hiez Semiramis Anno 149; [ſiet war daz *wîf* ſtât, *die* uns here gemout hât Roth. 3220;] ein *wîb, diu* wil mich freude erſterben HMS. 1, 61ᵃ; ein *wîb, diu* hât mich gebunden HMS. 1, 90ᵃ; umbe ein *wîp, der* er getiuret wære Neidh. 16, 13; ein *wîp, diu* lôslich lachen kan HMS. 1, 14ᵃ; ein *wîp, diech* ê genennet hân Parz. 76, 1; nu dâhte aber Parzivâl an ſîn *wîp die* lieht gemâl und an *ir* kuſchen ſüeze Parz. 732, 1; ein *wîp*, von *der* ich wart geborn Parz. 750, 24; für *diu wîp* ſtôze ich diſiu zil, *ſwelhiu* min râten merken wil, *diu* ſol wizzen war ſi kêre Parz. 2, 25; ein *wîp, die* man vindet ſô, *diu* wær vil lihte eins ſchimpfes vrô Parz. 515, 5; [munt von *wîbe* nie gelas *diu* ſchœner und bezzer wære Parz. 224, 12; durch ein *wîp, diu* muoz mir ſüezer worte jehen. Parz. 827, 30;] *wîp, diu* ie ſô kürlichen lîp gebære Wh. 461, 11; daz ander *merwîp, diu* hiez Sigelint Nib. 1479, 1; *diu* ie unvalſchiu wort hete bi ir lîbe,

---

du *izâi κρατήσας τῆς χειρὸς τοῦ παιδίου λέγει αὐτῇ* Marc. 5, 41, 953
hier wie im griech. ahd. thaz *magatîn* . . . fieng *ira* hant inti quad *iru* T. 60, 14. 15; thaz *kind* (Iſaac) drnag thaz witu mit, ioh *er* iz habêta furi niwiht O. II. 9, 43.

ſinem werden *wîbe* viel er an die bruſte, *ir* wizen hende er kuſte. kl. 405; ſtêt als ein blœde *wîp*, *diu ir* zuht und ir lip hât gefent. kl. 511; [*diu* friſte dînen lip, wir geben dir ein *wîp* Gudr. 1637, 1:] *dem wîbe*, *diu* im *diu* liebeſt iſt. frauend. 163, 4; ein *daz* allerſchœnſte *wîp*, *die* man ſant GA. 12, 21; ein *wîp*, *diu* ſich ir geliche Wigal. 99, 22; munt von *wîbe* nie gelas, *diu* genzlicher kunde pflegen Wigal. 294, 25; ein *wîb*, *der* (cui) ſîn lip ſich mac geſellen zuo HMS. 2, 294ᵃ; ez iſt ein ſpæher *wîbes* ſin, *diu* ſich vor valſche hât behuot MSF. 104, 15; man ſiht vil dicke an manger ſtat, daz *wîp* gewaltes pfliget, und daz *ir* ſelten wîbin man ſtrites an geſiget . . . ein *wîp*, *diu* guote witze habe, *diu* teile *ir* manne mite HMS. 2, 231ᵃ; [daz reine *wîb* diu guote HMS. 2, 155ᵃ:] ez en iſt niht ein biderbe *wîp*, *diu* ir êre durch ir lip lât Trift. 452, 3; jâ geſprichet lihte ein *wîp* des *ſî* niht ſprechen ſolde Iw. 7674; ezn möhte nimmer dehein *wîp* gelegen an *ir* ſelber lip von klage ſelhe ſwære, *der* niht erneſt wære Iw. 1313; ern läze ſich ouch ein *wîp* ſehn, wan waz möht im von der geſchehn? Iw. 1401; deheinen man ze ſchœnem *wîbe* ziehe, der *ſî* ſô fêre vliehe Iw. 2265; vrou Laudîne hiez ſîn
269 *wîp*, *ſî* kunde Iw. 2421; ein *wîp*, *die* man hât erkant Iw. 2890; von ſinem *wîbe*, *ir* gebot het er übergangen Iw. 3085; ein *wîp*, *diu* fêre ſorget umbir êre Iw. 4615; wie ſelten ich das *wîp*, beide *ir* muot und ir lip, immer geprîſe Iw. 5471. Belege für den pl. des weiblichen pronomens: guotiu *wîp*, hânt *die* ſîn Parz. 827, 25; ez wâren wol nützziu *wîp*, *die* diſiu zwei gebâren Parz. 187, 24; lât ſchelten ungezogeniu *wîp*, *die* ne mugen niht gevehten Iw. 5012. Auch noch nhd. läßt ſich ſagen: ich ſah nie ein *weib*, *die* ſchöner wäre; ich gieng zu dem *weib*, und handelte mit *ihr*; das *weib* entehrt *ihren* mann (nnl. het wif ontêrt *haren* man).*) im pl. iſt der unterſchied des geſchlechts nicht mehr zu erkennen. Gewöhnlicher jedoch ändern wir auch im ſg. das genus nicht, und conſtruieren ein neutralpron. hinzu: ich ſah nie ein weib, *das* ſchöner wäre. die ältere ſprache darf gleichfalls das neutr. beibehalten, z. b. *wîp*, *thaz* thar tholêta T. 60, 3; mhd. zumal beim pl.: ôwol diu *wîp*, *diu* dich ſuln ſehn Parz. 749, 1; diu ſchœnſten *wîp*, *diu* er ie mê geſach Iw. 6852.

Kühner iſt wenn zu wîp ſich gleich ſchon das adj. im fem. geſellt: ein *wîp vollîu* richer ſinne cod. vind. 428 nr. 154 [= GA. 32, 182]; ein *offeniu*, *füezîu* wirtes *wîp* Mf. 1, 147ᵃ [Lachm. Wolfr. 6, 9 ein offen füeze (warum nicht: offniu füezîu?)]; *reiner wîbes* güete ſint für trûren guot Mf. 1, 7ᵇ [beſtritten von Haupt Neifen ſ. 58]; *reiner wîbes* güete kan fröude lêren HMS. 1, 54ᵃ**) [*wîp ſcôniſtiu*! Diemer 31, 24; von *ſîner wîbes* wegen. weisth. 1, 41; mit *ſîner wîbe*. weisth. 3, 785; vgl. auch dô vant man

*) Göthe in den röm. elegien: Penelopeia redet zu mir, *die* treuſte *der weiber*.

**) Neif. 11, 1 von *der* wîbes ougen blicken beziehe man den artikel auf den gen. pl. ougen.

fimelôſe (amentem) daz hêrliche *wîp* Nib. 1010, 3; dâ er ſin *wîp tôte* ſiht. warnung 152].

Am weiteſten geht die altfrieſ. ſprache, welche zwar das wort *wîf* neutral decliniert (wives âre, feminae auris Richth. 87, 25), auch den neutralen artikel damit verbindet (thet other wif Richth. 35ᵃ, 5); aber nicht nur das weibliche pron. darauf folgen läßt: ên wif tiucht tuêne tâmar, and *hiu* ſterſt Richth. 167ᵇ, 13; ên *wîf* ſê on eſuchten and *hiu* ſê mith berne Richth. 75ᵃ, 16; ſâ hwerſamâ ên *wîf* nimi ovir wold and ovir willa and *hiu* ſon hini kiaſa Richth. 116ᵃ, 18; and ther ên *wîf* tô hlâpt, and *hiu* ſâ fir on eſuchten werth Richth. 35ᵃ, 16; ſondern auch beides, den beſtimmten und unbeſtimmten artikel, ſo wie das poſſeſſivum, in weiblicher form damit verknüpft: *thâ wîf* (feminam) Richth. 177ᵃ, 5; *there wîve* (feminae) Richth. 179ᵃ, 11. 18; there wive hiri withirjeld Richth. 33ᵃ, 28; *êure wîve* (feminae) Richth. 167ᵃ, 18; mith *finre wîve* Richth. 85ᵇ, 26. in allen dieſen ſtellen iſt wive dat., nicht gen. (der wol nur wives lautet). [vgl. Richthofen altfrieſ. wörterbuch 1147ᵇ.]

[Nnl. *het wijf* onteert *haren* man. Bilderdijk geſlachten d. naamwoorden (Amſt. 1818) p. 75; *het wijf* ſchreuwt dat *zy* baſſe. ebenſo: *dat vrouwtjen* verbeeldt ſich veel van *haar* ſchonheid; *dat meisjen* draagt *haar* eer te koop; *het meisjen* weet niet wat *zy* zegt.]

Analog behandelt werden nun die neutra *fräulein, mägdlein,* 270
töchterlein, die einen weſentlich weiblichen begrif enthalten. in nhd. ſchriftſprache ſetzen wir zwar nur den neutralen artikel hinzu, laſſen jedoch ein pron. fem. folgen: ich erblickte das fräulein, und redete mit *ihr*; ich begegnete dem mädchen, und ſah *ſie* genauer an; die volksſprache wagt aber bei fräulein auch den weiblichen artikel: *die* fräulein; nicht bei den beiden andern. mhd. des burcgrâven *tohterlîn diu* ſprach Parz. 372, 15 [*diu magetîn* Wigam. 4192; *dem megetline* ſtarp *ir* vater. gute frau 92].

Nicht anders dürfte nach diminutiven des männlichen begrifs ein pron. maſc. ſtehn; doch wüſte ich es nicht aufzuweiſen nach *männlein, herrlein, föhnlein,* wir bedienen uns immer des neutrums [doch f. nachtr.]. nur nnl. heißt es: het *manneljen* lachte dat *hy* ſchudde (das männchen lachte, daß es ſchütterte). [Mannesnamen aus neutr. (ad 3, 321): einer heißt Haus, Neuhaus, Kalb, Lamm u. ſ. w. Männchen, Mannlein u. ſ. w. Altſwert, im eingang: daz alte ſwert; vgl. den ſchluß 10, 5; ſolche namen heute als maſculina conſtruiert. Ein beiſpiel, daß auf ein ſubſtantiv weibliches geſchlechts ein pronomen männliches geſchlechts folgt, weil ein mann gemeint iſt: wie wir nun weiters gehen wolten, begegnete uns von ferne eine anſehnliche *manns-perſon, der* dem augenſchein nach zwar ein vortrefflicher herr, aber,

---

f. 270. die göttinger kindermädchen ſagen *der* jüngelchen 953
[*der* Hermännchen Ott. Wildermuth ſchwäb. leben 300. 302].

als er uns nahete, von innerlichem ſtoltz dermaſſen auffgeblaſen war als ein froſch. Phil. v. Sittew. (Straßb. 1650) 1, 82 (Weigand).]

Da die goth. ſprache ihre diminutivform nicht auf das neutr. einſchränkt (3, 666) und es ſich auch im ahd. früher ebenſo wird verhalten haben; ſo war die conſtruction ſolcher ſubſt. mit dem pron. und adj. viel geregelter, und die formen *magula* oder *mavilô* entſprachen dem begrif. *barnilô* hingegen, wie wir ſahen (ſ. 267), konnte gleich dem einfachen barn ein männliches und wahrſcheinlich auch ein weibliches pron. erlangen.

Bei unſern heutigen verkleinerten eigennamen neutraler form und weiblichen begrifs ſchwankt der artikel, indem ſowol *das* als *die* Mariechen, Dortchen*) gehört wird. diminutiva männlicher bedeutung leiden nur den neutralen: *das* Hänschen, *das* Kürdchen (wie föhnlein, männlein) [ſ. nachtr.].

Was von weib**), barn und kind erörtert worden iſt, könnte auch auf die unbeſtimmtheit einiger neutralen thierbenennungen (gramm. 3, 328. 329) anwendung finden, z. b. auf huon. Lf. 3, 407 finde ich nach dem grammatiſchen, freilich durch zuſammenſetzung näher beſtimmten neutr. *ſwîn* das weibliche pron.: ein muoter*ſwîn* (grôz u.) ſchœne, *diu* was ſô rehte hœne, daz *ſi* kein wolf erbeiz.

Umgedreht richtet ſich einigemal, wiewol ſelten, das pron. ſtatt nach dem vorausgehenden lebendigeren männlichen (oder
271 weiblichen) geſchlecht, nach dem allgemeineren, jene mit umfaſſenden neutralbegrif. daz er im bræhte Gringuljeten (acc. ſg. maſc. eines pferdenamens), *daz* begunder leiſchieren Parz. 678, 10; ez was ein ſun, *daz* ſi gebar Hartm. Gregor 498; in jenem fall erklärt ſich das neutrale pron. aus *ors*, in dieſem aus *kint* oder *barn*. [wie zu nehmen bei Neifen 3, 24: von der diet, *daz* dâ heizent valſchiu wîp?]

Ulfilas geſtattet ſich, auf einen weiblichen collectivbegrif, namentlich auf *managei* ein männliches adj. partic. oder pron. im pl. folgen zu laſſen; es wird dann das beſtimmtere mans (homines) verſtanden, wie ich ſchon ſ. 192 bemerkte: alla managei *gafaihvandans* ina Marc. 9, 15; vas managei *beidandans* ἦν ὁ λαὸς προσδοκῶν Luc. 1, 21; kühner iſt die fügung, wenn auch manageins im pl. ſteht: ſildaleikidêdun manageins *qvithandans* ἐθαύμασαν οἱ ὄχλοι λέγοντες Matth. 9, 33; gafaihvands thôs manageins infeinôda in *izê* (nicht izô) untê vêſun *afdâuidái*

*) dem gr. ἡ Φιλτάτιον vergleichbar. [*mea* Philematium! Plaut.; Delphium *mea* ibid.; *mea* Phroneſium. Trucul. II. 4, 11; *mea* ſuavis amoena Stephanium! Stich. V. 4, 54; *hanc* Philocomaſium. mil. glor. IV. 7, 13; Adelphaſium *meam* Poen. I. 1, 26. 3, 10. Adelphaſium *tuam* Poen. III. 5, 12. Adelphaſium, *quam* Poen. IV. 2, 72.]

**) auch wenn epitheta auf frauen angewandt werden, die anderes grammatiſches geſchlechts ſind, läßt ſich ein weibl. pron. dazu conſtruieren: mins herzen trôſt (maſc.), an *der* vil gar lît mins libes zuoverſiht HMS. 1, 92ᵇ; ſo ahd. nach mein engel, mein herz u. ſ. w. [ſein engelsbild, um die er gerne friert Günther 465.]

Matth. 9, 36; oder wenn das part. ſchon weiblich geſetzt iſt und doch ein männl. pron. folgt: thôs manageins finthandeins laiſtidêdun afar imma, jah andnimands *ins* (nicht ijôs) rôdida du im Luc. 9, 11, wo der text ὄχλοι und αὐτούς hat. Im ahd. und mhd. laſſen ſich ſolche ſtructuren, bei größerer abſtumpfung der flexionen, weder ſo leicht bilden noch erkennen. Matth. 9, 33 hat T. 61, 6 inti wuntarôtun thiô menigi quedento, nach der regel; Matth. 9, 36 T. 44, 1 giſehenti thô thiô (ſo für thie) menigi miltita in (dat. pl.), dann aber folgt der freilich leichtere übergang ins maſc.: wanta *ſie* wârun *giweigitê*.

Wie das goth. genus zwiſchen *unhulthô* und *unhultha* ſchwanke, iſt mythol. 553. 554 gewieſen; ich halte das fem. für deutſcher, bei dem maſc. mochte Ulf. leicht an ahma denken. darum wird die an ſich gewagte conſtruction: *usdribans* varth unhulthô Matth. 9, 33 wenig befremden, und man darf weder usdribana noch unhultha emendieren [ſ. nachtr.]. auch bei dem part. maſc. neben dem neutr. thô ſkôhſla bêdun ina *qvithandans* Matth. 8, 31 ſchwebte ahmans vor, der text hatte *δαίμονες λέγοντες*, wie T. 53, 9 thie diuvala quedantê, wie vorher 61, 5 ûzarworphanemo diuvale.

[Wenn ſubſtantiva im genus ſchwanken, darf es auch ein folgendes pronomen. ahd. iſt *puoh* neutr. und fem. O. Lud. 87 themo dihtôn ih *thiz* buah (neutr.), oba er habêt *iro* ruah. *iro* ſteht für *ira* (ejus fem., Graff 1, 41). es folgt weiter: thaz er *ſa* (eam) leſan heizi.]

Ulf. überſetzt *οἱ γονεῖς* durch *thái fadrein* Joh. 9, 20. 22 (acc. *thans fadrein* Joh. 9, 18) oder durch bloßes *fadrein* Luc. 8, 56. 18, 29. Joh. 9, 2. 3, ja den pl. neutr. *fadreina* II Cor. 12, 14. fadrein iſt ſg. neutr. des ſubſtantiviſch geſetzten adj.*) [anders Bopp vocal. 288, vgl. unten 286], und es ſcheint wieder-

*) verſchieden von dem fem. fadreins (familia) gen. fadreinâis Luc. 2, 4.

ſ. 271. wie aber die ſeltſamen conſtructionen zu faſſen: 953
uſkunthidêdun thatei fram gutha unſaramma varth *usfulliths thata vaúrſtv ἔγνωσαν ὅτι παρὰ τοῦ θεοῦ ἡμῶν ἐγενήθη τελειωθῆναι τὸ ἔργον τοῦτο* Neh. 6, 16? und: vitum áuk, thatei jabái *aírtheina unſara gards* thizôs hleithrôs gataírada *οἰδαμεν γάρ, ὅτι ἐὰν ἡ ἐπίγειος ἡμῶν οἰκία σκήνους καταλυθῇ* II Cor. 5, 1? dort wird zum neutr. vaúrſtv das maſc. uſfulliths, hier zum maſc. gards das fem. aírtheina unſara gefügt. mit dem worte gards beginnt eine andere hf., man ſollte vermuten, daß zu den weiblichen adj. das ſubſt. *báuáins* gehört hätte? aírtheina kann, wie ſchon unſara lehrt, keine ſchwache männliche form ſein. [in der hf. vielmehr: *ſa* aírtheina *unſar*]. ſo hatte der ſchreiber 954
bei uſfulliths auch wol ein männliches ſubſt. im ſinn, das hernach durch das bekanntere vaúrſtv erſetzt wurde, ohne daß man das vorausgehende part. änderte. es wäre noch leichter, einen bloßen ſchreibfehler für uſfullith anzunehmen [vgl. Löbe zu Neh. 6, 16 p. 358; Löbe Sk. p. 25].

272 um ſyneſis, daß dazu der männliche art., der acc. pl. *ins*, und das verbum im pl. (usgeiſnôdêdun Luc. 8, 56) conſtruiert wird, vgl. gumein jah qvinein (*ἄρσεν καὶ θῆλυ*) Marc. 10, 6. ein ahd. vatarîn kenne ich nicht, ein agſ. fäderen bloß aus zuſammenſetzungen.

Wenn die lat. ſprache das geſetz der congruenz bei zum gen. pl. der ſubſt. geſtellten *ſuperlativen* ſtrenge wahrt, d. h. letzteren immer das genus der erſten ertheilt (virorum fortiſſimus, feminarum pulcherrima, malorum ſummum); ſo bietet zwar die goth. ſyntax hiervon keine abweichung dar, in andern dialecten aber, obgleich auch ſie die regel anerkennen, erſcheint eine doppelte und ſich entgegengeſetzte ausnahme. Einmal geſtatten jene allgemeineren neutra parn, chint und wîp in ſolcher ſuperlativiſchen begleitung den übergang ins beſtimmtere genus, und aus dem göthiſchen: *die treuſte* der weiber folgere ich ein mhd.: diu getriuweſte der wîbe. einem ahd. wîbo êriſtâ (feminarum prima) würde aber im nom. ſg. nicht anzuſehn ſein, ob der ſuperl. im fem. oder neutr. ſtehe, die übrigen caſus könnten den zweifel heben. ebenſo gültig wäre parno liopôſto (filiorum cariſſimus) ſtatt des auch richtigen parno liopôſtâ [ir chindo liupôſtûn! pl. neutr. v. p. 565]; wie es nhd. von einem ſohn heißen dürfte, beides, der liebſte und das liebſte unter den kindern*). Ganz auf umgedrehte weiſe wird aber nun auch in der frühern ſprache dem gen. pl. ſtatt des im genus congruenten ſuperlativs ein unbeſtimmt *neutraler*, und zwar ſchwachformig, zugeſellt [ſ. nachtr.], und hierfür ſind noch belege beizubringen.

ahd. manno *liobôſtâ* O. I. 22, 43 ſtatt manno liobôſto; tôdo *wirſeſta* (mortium deterrima) N. pſ. 115[b] [comparativ thu mo *liabarâ* biſt (etwas lieberes, res carior) O. II. 22, 20]. mhd. dô gâben ſi im zeleſte aller rouche *beſte* Hoffm. fundgr. I. 146, 12 ſtatt aller rouche beſten; *ſterkeſt* aller recken (omnium heroum fortiſſimus) Nib. 1671, 3 ſt. ſterkeſten. man ſehe Lachm. zu dieſer ſtelle, der auch die vorhergehenden belege hat. [ferner: ich bin aller manne *ſchœneſt* niht Walth. 115, 36.] in dem neutr. liegt gleichſam die vorſtellung: das beſte oder ſchlimmſte ſtück, beiſpiel. dieſe conſtruction ſcheint vorzüglich auch altſ.: thegno *beſta* (pugilum optimus) Hel. 95, 13; allero thegno *beſta* 151, 7; gumôno *bezta* 74, 14. 153, 10; dago *liobôſta* 14, 24; allero williôno *mêſta* 174, 11, in welchen ſtellen die varianten nachzuſehn ſind. wenn es aber Hel. 23, 5 heißt Nilſtrôm, flôdo *fagorôſta* (fluviorum pulcherrimus), ſo ſteht in zweifel, ob der
273 dichter den ſuperl. neutr. oder weiblich nahm. daſſelbe gilt von arabeito *meiſtâ* O. II. 14, 20. für das fem. (ich meine den gen. pl. fem. beim neutr. des ſuperl.) habe ich ſonſt noch

*) Bootes *heroſto* dero nordzeicheno N Cap. 318[a]; zeichen iſt neutr., dachte er beim maſc hêroſto an ſterno?

954 ſ. 272. zu dieſem neutr. ſuperl. mit dem gen. halte man den gen. bei *waz*, *all*, *viel* [vide ad 273].

keinen beleg, und im mhd. entſcheidet nur der acc., weil der nom. alle drei geſchlechter gleich macht. es gälte alſo ein: aller frouwen *ſchœneſt* (mulierum pulcherrimam) aufzuzeigen, ſtatt des gleich untadelichen: ſchœnſten [vgl. nhd. *das geſcheidteſt* wareſt ohnehin nie Gotth. erz. 1, 90].

Man erwäge die mit allen drei graden des adj., hauptſächlich aber des *neutralen*, gebildeten adverbia.

Wenn *zahlwörter* mit einer präp. den begrif der theilung ausdrücken, ſo ſetzt ſie unſere ſprache, gleich der griech., ins neutrum. goth. faúrhah alhs diſkritnôda *in tva, τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ ἐσχίσθη εἰς δύο* Matth. 27, 51. Marc. 15, 38, und nur nach dem lat. ausdruck der vulg. ſciſſum eſt in duas partes ſteht bei T. 209, 1 in zuei teil, ſtatt des deutſcheren *in zuei*, dem keine ellipſe von teil unterliegt, wie ſchon daraus folgt, daß dies goth. ſubſt. gar nicht neutral iſt. auch lautet die agſ. verſion: on tvegen dælas. der altſ. dichter ſagt viel beſſer: that fêhanlacan tebraſt an middion *an tuê* Hel. 169, 1 und ſo auch: giſâhun finiſtri *an tuê* telâtan an lufte 12, 7; tilêt thie luft *an tuê* 96, 21; ſkêdid that werod *an tuê* 136, 3. [agſ. ſvang thät fŷr *on tvâ* (auseinander).] ahd. *in zuei* teilet N. Cap. 339ᵃ 352ᵇ [Gr. 5, 718; ſ. nachtr.]. für die mhd. zahlen bedarf es der belege kaum, ſie weiſen ſicher auf ahd. zurück: *en zwei* Triſt. 144, 13. Troj. 2025 [ſ. nachtr.]; *en drin* Reinh. 2243. fragm. 30ᵇ; *en vierin* Parz. 177, 18; [*in finfin* geſcruffet Gen. 376;] *en niunin* Reinh. 2244 [mehr belege ad 3, 232]. nhd. iſt mit der pluralen neutralform dieſe ausdrucksweiſe verloren, und nur das verhärtete entzwei geblieben.[1]) ahd. auch: in *manigin* chêren N. Bth. 40ᵃ. Ganz jenen pluralen entſpricht der ſg. *en ein* Parz. 57, 17. Neidh. 38, 29. 52, 36. 99, 28. Wigal. 242, 5 var. [nhd. *in eins*, lat. in unum Iornandes Caſtalio

---

ſ. 273. *in ſehſu* O. II. 9, 20; mhd. *in zwei* Alex. 264 964
[ſus was ir herze in *zwei* (bifariam) gemuot Triſt. 258, 33; ir jungez herze *enzwei* brach Karl 11222; muoz mîn herze *enzwei* HMS. 1, 138ᵇ 149ᵇ; ſîn wisheit iſt *enzwei* HMS. 2, 387ᵃ; ſîn leit *entzwei* brach. paſſ. 87, 83. 88, 60. 94, 48. 386, 78; riten gar *enzwei* Licht. 88, 6. 70, 18; ſich teilte . . . *enzwei* ir ſtimme hôhe unde nidere Er. 6078; des fidelæres ſeite der iſt *enzwei* HMS. 2, 85ᵇ; nu iſt der ſeite *enzwei* HMS. 1, 147ᵇ; *entzwei* drumen. paſſ. 93, 52; *entzwei* tragen (differre) paſſ. 4, 76. Marienleg. 85, 44].

[1]) nhd. *enzwei* = zer-, zerriſſen, zerbrochen: entzwei gehn = disrumpi; das glas, das ei, das blatt iſt entzwei, in ſtücken. plattd. *tweie* ſchoe (entzweiene ſchuhe), tweie potte (entzweiene töpfe). das neutr. iſt nicht mehr erkennbar auch in dän. *itu* = i ſtykker; engl. *in two* = broken, torn. mnl. *ontwé* Gheraert 742. 764. 765. 781. Margr. v. Limb. 3, 356. 4, 1771. ſine wonde barſt ontwê 7, 349. dat men ſe (die cruke) ontwê ſlêt 11, 348. Ruſſ. na dvoe; böhm. na dwa djly (in zwei teile, ſtücke).

(Lindenbrog diverſ. gentium hiſtoriae ſcript. Hamb. 1621 p. 78).] Man zählte ſchon ahd. *einez, zuei, driu, fiorin* N. Cap. 362[b] im neutr., [ebenſo mhd. einez, zwei, driu] wie wir heute ſagen: es ſchlägt *eins, zwei* u. ſ. w.

[*filu, leitil* etc. adverbia im neutr. 3, 97: goth. filu mannê, ahd. filo mannô; altn. *mart* manna, *fátt* manna, wo durch das kennzeichen der endung das neutrum deutlicher wird.

al, allez für *allê*: ahd. inan *al* thô betôta O. III. 8, 49 und darauf ein relativer plural. mhd. ſô ez *allez* flief, daz bî mir lac MSF. 161, 17. nhd. *alles* im hauſe ſchläft noch; iſt hier *alles* (jedermann) im hauſe krank? wer *alles* hat das geſagt? gethan?

einez (für aliquid oder idem): mhd. *einz*, heizet; pfif mir *einz* l.f. 3, 411; im wart *einez* gemezzen HMS. 3, 214[a]; nhd. einem *eins* anhängen; einem *eins* auf die ohren geben, verſetzen; *eins* ſetzen: da er aber dem feind eins ſetzen kan Wallenſt. br. 19; *eins* ſingen; *eins* drauf trinken; *eines* darauf ſchlafen. franz. Simpl. 2, 312; es gilt dir *eins*! (beim zutrinken) Er. Alberus 34; iſt *eins* geweſen (idem) Nefflen 169. 229. 91; war *eins* Portiuncula 69. 73. kinderlehr 48; wir ſind *eins, uneins* f. einig, uneinig.

eins unbeſtimmt von perſonen: mhd. ſwenn ir *einez* ſterbe. gute frau 1500; ebenſo nhd. wenn hier *eins* (jemand) ſtirbt; unſer *eins* weiß davon. von perſonen verſchiednen geſchlechts: mhd. der künic oder Kriemhilt ir *einez daz* iſt tôt Nib. 2174, 2; nhd. *eins* von ihnen (mann oder frau) Leipz. av. 2, 144[1]).

keins = niemand von den leuten (wb. 3, 255): es iſt *keins* zu hauſe; daß ſich *keines* mit einem unzeitigen raiſonnement übereile! Menantes galante welt vorrede. *ein jedes* (jedermann) thu wie ich! Menantes ibid. 1, 85.]

An dieſe verwendungen des neutralen adj. im bloßen nominalverhältnis reiht ſich nun eine des *neutralen pronomens*, welches im förmlichen ſatz als ſubject oder als prädicat die ſtelle eines andern geſchlechts einnehmen kann.

Von dem *perſönlichen* pronomen *es* neben dem verbo der dritten perſon, auch wenn ein männliches oder weibliches, oder gar ein plurales ſubject im ſatz erſcheint, wurde ſ. 222 ff., und von ſeinem gebrauch vor imperſonalien ſ. 227 ff. gehandelt. bei dieſen letzteren war, der natur der ſache nach, überhaupt kein wirkliches genus ausdrückbar, und nur die unbeſtimmtheit des grammatiſchen neutrums konnte ſich dafür eignen. [die altn. ſprache ſetzt zwar dies pronomen nicht, zeigt aber im adj. das
274 neutr.: myrkt er, es iſt dunkel.] hingegen da wo ein beſtimmtes ſubject vorhanden iſt, ſollte ihm das unbeſtimmte neutrum gleichſam noch zum geleite vorausgeſchickt oder nachgeſendet werden.

Wenn es mhd. heißt: *ez* fuor ein büttenære vil verre in fremdiu lant HMS. 1, 59[a]; *ez* nam ein witiwe einen man Walth.

[1]) Gothe 17, 136 wer (von zwei liebenden) *das andere* zuerſt ergriffen, wäre nicht zu unterſcheiden geweſen.

106, 24; *ez* ſprechent gnuoge liute ir ſelber ſchaden Freid. 121, 26; *ez* giengen küniges kindelîn zwei dar Bit. 3333; ſo wird dadurch nichts anders ausgedrückt als was in den ſätzen liegen würde: ein büttenære fuor i. fr. l.; ein witiwe nam e. m.; gnuoge liute ſprechent i. f. ſch.; zwei k. k. giengen. in der älteren ſprache hätte freilich auch noch mit dem unbegleiteten nakten verbo begonnen werden mögen: fuor ein b., nam ein witiwâ, ſprechant ginuogê (f. 227), fuar druhtin brêdigônti O. II. 12, 1. allein man zog ſchon in der ahd. conſtruction vor, das anhebende verbum, wenn es nicht etwa durch eine partikel auf das folgende ſubject zurück gewieſen war (z. b. dâr fuor e. b., iomêr ſprechant, nû ſprechant), mit einem unbeſtimmten perſönlichen pron. einzuführen, welches das zu erwartende ſubject anzukündigen, nicht aber in genus und numerus nach ihm ſich zu richten hatte. [ſo: *iz* was ira einego ſun O. I. 22, 26; T. 63, 3 wird überſetzt: non eſt tibi curae: niſt thir *iz* ſorga? wie wir nhd. ſagen: iſt *es* dir keine ſorge?] dies neutrum *iz* iſt alſo auch ein nom., nicht etwa ein vorgeſchobner adverbialiſcher acc., aber von der leiſeſten, unmerklichſten bedeutung, die ſich ſo faſſen ließe: *etwas*, nemlich ein büttner, *etwas*, und zwar eine wittwe, das ſubject empfängt dadurch objective richtung. ein zugefügtes adv. hat ſchon feſteren ſinn: da (an dieſem ort) fuhr ein b.

Die nominativqualität des *es* erhellt unverkennbar aus ſätzen, in welchen das verbum ſubſt. auftritt, z. b. *es* iſt ein mann, *es* iſt wahr, *ez* was der voget von Sêwen Gudr. 1674, 1, und hier gebührt ihm wieder ſtärkere bedeutung, obgleich es der älteren oder z. b. der lat. ſprache immer noch entbehrlich wäre: vir eſt, verum eſt. man könnte umſchreiben: das von dem ich reden will iſt ein mann, etwas das ich ſagen werde iſt wahr. und in dieſem fall braucht denn auch das unbeſtimmte neutrum aus dem umgeſtellten ſatz nicht zu verſchwinden, ſondern darf hinter dem verbo nochmals nachdrücklicherweiſe wiederholt werden: ih bin *iz*, wizit thaz! O. III. 20, 37; ſcal *iz* Kriſt ſin, frô mîn O. II. 14, 89; [ich bin *iz* Pharao Gen. 4174;] ich bin*z* diu triuwe HMS. 3, 4[b]; ſît ir*z* diu maget HMS. 2, 338[b]; jâ iſt er*z*, den ie min lîp verſprach Neidh. 45, 37; alsdann nimmt es die ſtelle eines fühlbaren prädicats [p. 222] im ſatz ein: ich bin *es*, von dem die rede geht[1]). auf gleiche art kann es in abhängigen ſätzen nach conjunctionen haften, z. b. wenn 275
ich *es* bin; daz *iz* Philologia was N. Cap. 282[b]; daz *ez* wære Sifrit Nib. 611, 4. jenes andern verbis als dem ſubſtantiven ſein oder werden vorgeſetzte *es* läßt ſich ihnen niemals nachſtellen, ſondern verſchwindet jedesmal bei der wendung des ſatzes: *es* fuhr ein büttner, aber: daß ein büttner fuhr; hingegen: *es* iſt wahr, daß *es* wahr iſt, *es* iſt ein mann, ob *es* ein mann iſt. Auch das *es* der imperſonalien weicht bei der ſatz-

[1]) franz. *c'eſt lui*, *ce ſont eux*; wir ſind es — *c'eſt nous*; ihr ſeid es — *c'eſt vous*; ſie ſind es — *c'eſt eux*.

wendung nicht, z. b. *es* ſchneit, daß *es* ſchneie, ſchneit *es?* denn hier vertritt das pron. den wirklichen nom. des ſubjects, während das neben dem ſubj. vorausgeſchickte nur überflüſſig begleitet. Bloß die volksſprache geſtattet ſich dann auch zuweilen das *es* im umgeſtellten ſatz, z. b. ſie ſagt nicht nur: *es* geht ein mann ins heu, ſondern auch fragend: geht *es* ein mann ins heu? etwa wie das dem *es* analog verwandte localadv. (ſ. 226) auch bei der ſatzwendung haftet. [Gerhard von Minden bei Wiggert 2, 30: dat *id* to Kreken heft geweſen mer wisheit (daß mehr weisheit geweſen iſt).]

Man achte, das begleitende nominative *es* nicht zu vermengen, weder 1. mit dem ſich auf ein wirkliches neutr. beziehenden; ein ſolches *es* kann nicht verſchwinden, ſondern muß auch bei der umſtellung haften, z. b. Berthold redet p. 186 von 'einem ding', das er näher beſchreibt und fügt hinzu: *ez* heizet tugent, tugent heizet *ez*. noch 2. mit dem accuſativen, im ſatz bedeutſameren, welches auch wol vorausſtehn (ſ. 225 not.) und mit dem begleitenden *es* zuſammen vorkommen kann, z. b. wenn wir auf die frage: regnet es? bejahend erwiedern: *es thuts*. hier ſteht thun auxiliariſch (ſ. 94) und das zweite *es* accuſativiſch für den inf. regnen. die ältere ſprache läßt das zweite *es* weg. mhd.: wir ſuln uns, ſprach er, dicke ſehen. ſi ſprach, daz muoz alſô geſchehen. *ez tuot,* ſprach er, ſulwir leben En. 339, 27. engl. *it does.*

Gleich dem neutr. des perſönlichen pron. ſteht nun, in ähnlich objectiver beziehung, mit entſchiednerem nachdruck, aber nur bei dem ſubſtantiven verbum und ſubſtantiven, das *neutr. demonſtrativer pronomina*[1]). *das* iſt der mann, *das* iſt die frau, von denen geredet wurde; *das* hier ſind meine kinder; *dieſes* ſind die leute,[2]) *jenes* ſind die häuſer; iſt *dieſes* nicht der berg, auf den wir ſteigen? die lat. ſprache richtet ihr demonſtrativ nach dem ſubject des ſatzes in genus und numerus: *hic* (ille, iſte) eſt vir; iſtae ſunt domus. auch wir können das pron. geradezu auf das ſubject beziehen: *der* iſt der rechte mann,
276 *dieſe* dort iſt die frau; aber die gewöhnliche rede geht gern in den unbeſtimmten neutralausdruck ein, der auch ſchon vollkommen in unſerer alten ſprache waltet. mhd. [*ditze* iſt diu aller meiſte nôt Rol. 152, 9;] *diz* was des hûſes hêrre Iw. 285; *daz* iſt iuwer jungeſte zit Iw. 1158; *diz* was ſîn êrſte ſwertes ſtrît Parz. 197, 3; *daz* was einer Lazaliez Parz. 56, 15; *daz* was ſîn neve Kaylet Parz. 58, 29; *daz* iſt der ſtolze Hiutegêr Parz. 32, 8; *daz* was von Troneje Hagene Nib. 9, 1 [ſ. nachtr.];

[1]) litth. *tai* mano brolis (das iſt mein bruder), *tai* mano ſeſſû (das iſt meine ſchweſter) Mielcke p. 172.

[2]) nhd. auch: *das* heißen nun gute menſchen. vgl. auch die ad 271 bemerkte ſtelle Neifens.

954 ſ. 276. *daz* ſol ſîn mîn êrſtiu bete Parz. 89, 30; *der* bote *daz* muoſtu ſelbe ſîn Reinh. 1776.

ja ein ſchon eingeleitetes beſtimmtes genus tritt unmittelbar wieder in das neutrum: *der* iu mære bringet *daz* bin ich Walth. 56, 15; [*der* mære bringet, *daz* bin ich Dietr. 2760;] *der* des voreſingens pflac *daz* was Friderich Neidh. 39, 28; *der* ich gerne læge bi, *daz* iſt *diu* wolgetâne Neidh. 52, 32; [*den* ich dâ meine, *daz* ſît ir Iw. 7383;] *der* vierde *daz* ſi Dancwart Nib. 339, 3; *der* vierde *daz* was Nuodunc Bit. 3337; [*der* vervluochte *daz* bin ich Iw. 4031 f. nachtr.; ir ſchœniu ougen *daz* wâren diu ruote MSF. 78, 22; in antworten: *wer* iſt *daz?* *daz* iſt Volkêr Kl. 666 (vgl. *wen* hâſtû hie verkebſet? *daz* hân ich dich Nib. 783, 2, var. daz tuon ich dich); *jeniz* iſt Athis. Ath. B 161;] oder das neutr. wendet ſich wieder ins maſc.: *daz* iſt *den* ir dâ meinet Parz. 98, 28. ahd. *thiz* iſt [?] min liobo ſun T. Matth. 3, 17 [wie bei Luther], des lat. *hic* eſt filius meus*) ungeachtet; *thiz* iſt ther ſon themo gikundit was T. 13, 3; *thiz* iſt min ſun diurêr O. I. 25, 17; *thiz* (f. l. für this) iſt ther ſehſte mânôd, *thiz* iſt ther von themo ih iu quad T. 3, 8. 13, 8 [*hic* eſt ille de quo dixi]; *dhizs* iſt dhiu ſacha Chriſtes chiburdi (haec eſt cauſa) If. 69, 2; *dat* was ſô friuntlaos man Hild. 24; *thiz* ſint buah frônô, ſiô zeigônt filu ſcôno O. I. 3, 1; *thaz* was David O. I. 3, 17; *thaz* iſt giwara mêrâ (haec eſt major fides) O. II. 19, 9; *thiz* was thiu iu inbant thaz ira fahs O. III. 23, 11; *taz* ſint duo membra N. Bth. 99[b]; iro beta *daz* wâren ſuffragia N. Bth. 111[b]; âne zuivel ſint *tiz* tiu N. Bth. 102[a]; *daz* ſint die kihietin (hi ſunt matrimonio juncti) fundgr. 1. 62, 23. altſ. *that* was ſô ſâlig man Hel. 3, 2; ik ſelbo bium *that* thar ſaiu 79, 5; Satanas ſelbo is *that* thar ſaid 79, 8. agſ. *thät* väs vræc (ſem.) micel B. 170; *thät* väs Vendla leod (maſc.) B. 348; *thät* is Hrädlan läf B. 454; *thät* väs torn vere C. Gen. 979 (wo keine noth iſt zu leſen thâ); *thät* väs veallfäſtenna æreſt C. Gen. 1058; hu nis *this* (neutr.) ſe ſmidh Marian ſunu? Marc. 6, 3. ſolch ein altn. *that* aus den eddaliedern aufzuweiſen vermag ich nicht; ich finde nur das beſtimmtere geſchlecht: *ſâ* er thêr makligr madhr Helg. Hat. 25, 6; var *ſû* ein vættr Helg. Hat. 27, 4; *ſâ* er varga vinr Helg. I. 6, 7; aber in der proſa wird das neutr. üblich: *that* voro valkyrjor Völund. einl. [*that* ero nû kalladhir (ſt. that er kalladh) landſkiâlftar Lok. proſa am ſchluß] und oben ſ. 226 iſt aus dem isl. N. T. die ſtelle beigebracht worden: *thad* ern icke allt Israels menn, und Marc. 6, 3 ſteht: er *thetta* ecke eirn triesmidur? Indeſſen lauft in der isl. und neunord. ſprache überhaupt die bedeutung unſeres *das* 211 und *es* zuſammen, und dieſe häufigere ſchwed. oder dän. pronominalform *det* leidet nur dann vergleichung mit dem hochd. unbeſtimmten *das*, wenn ſie ſich neben dem verb. ſubſt. findet, nicht aber ſonſt, z. b. in der redensart: *det* ſuto två kämpar. wir können nur ſagen: *es* ſaßen, nicht: *das* ſaßen.

*) die agſ. verſion, *hic* für das adv. nehmend, gibt *hêr*. aber Matth. 13, 55 ſteht ſowol bei T. als agſ das maſc. *theſſer, thes*.

Ulfilas, wiewol kein unbeſtimmtes *ita* kennend (ſ. 224), hat merkwürdige ſpuren des unbeſtimmten *thata* in den eben erörterten conſtructionen. niu *thata* iſt ſa timrja, ſa ſunus Marjins? *οὐχ οὗτός ἐστιν ὁ τέκτων, ὁ υἱὸς Μαρίας*; Marc. 6, 3, vulg. nonne hic eſt faber filius Mariae?; meina andahafts *that* (= thata) iſt, *ἡ ἐμὴ ἀπολογία αὕτη ἐστί* (vulg. mea defenſio haec eſt) I Cor. 9, 3 [ſ. nachtr.]*). könnten wir Matth. 3, 17 nachſehn, würde ſich vielleicht *thata* iſt, vielleicht aber auch *ſa* iſt (*οὗτός ἐστι*) ſunus meins ſa liuba darbieten.

Die ahd. und mhd. ſprache thun aber noch einen ſchritt weiter. mit ihrem auf ſolche weiſe unbeſtimmt geſetzten neutrum des demonſtrativs verbinden ſie zugleich *ordinalzahlen*. in einer homilie (fundgr. I. 62, 27. 31) heißt es: *daz ander* (ſ. l. für andere) *daz* ſint die witiwun; *daz dritte* (tertii) ſint die gotes irweliten magide. bei aufzählung von rittern [vgl. Ben. zu Iw. pag. 260]: *daz ſehſte* (ſextus) was Kalogrêant Iw. 92; *daz dritte* was Pinel Wh. 45, 20; Karriax *daz fümfte* was Wh. 32, 14 vgl. 32, 17. 151, 25. die nhd. ſchriftſprache zieht den beſtimmten ausdruck vor: *der* oder *die* erſte, und auch die frühere war nicht nothwendig zum neutr. gehalten, ſondern durfte wählen, oder gar aus dem beſtimmten genus übergehn in das unbeſtimmte (ſ. 276) [*das eine, das andere* (= der eine, der andere) Göthe 15, 82.]

[Nhd. im relativſatz ſowol: ein gerechter mann, *der* er immer war, als: ein gerechter mann, *das* er immer war, *was* er immer war.

Nhd. *das* für ſolche, dieſe leute, ſolches volk: *das* fürcht ſich noch vor der engen ſtuben Schiller 321[b]; *das* denkt wie ein ſeifenſieder ibid. 329[b]; ei *das* muß immer ſaufen und freſſen ibid. 320[a]. vgl. Wigal. 56, 21 als *daz* dâ fürhtet den tôt (als wenn jemand); 56, 23 hœrt ir die klage, die *daz* hât? 56, 27 waz ez ſî *daz* dâ klaget.]

Am deutlichſten, wie mir ſcheint, hat ſich endlich bei dem *interrogativpronomen* die objective beziehung entfaltet; wir bedienen uns des *was* eingeſchränkter als des *das*. dem *das* iſt der könig (hic eſt rex) ſteht ein *was* iſt der könig? nur inſofern parallel, als darin das objective quid eſt rex? liegt. wird perſönlich gefragt, ſo muß geſagt werden: *wer* iſt der könig? quis eſt rex? *wer* iſt die königin?, ja, *wer* iſt das kind? die frage:

*) Philem 12 that iſt meinôe bruſts *τοῦτ' ἔστι τὰ ἐμὰ σπλάγχνα* gehört nicht hierher, denn bruſts wie *σπλ.* muß als apponierter acc. zum vorausgehenden ina. *αὐτόν* genommen werden, und that iſt hat (wie Marc. 7, 2) den adverbialiſchen ſinn von nimirum, nempe, daher auch die vulg. *ut* mea viſcera.

954 ſ. 277. *thata* iſt *ſô* gajukô *ἔστι δὲ αὕτη ἡ παραβολή* Luc. 8, 11; *thata* izvis táikns (fem.) *τοῦτο ὑμῖν τὸ σημεῖον* Luc. 2, 12. das ahd. *ther* iſt *ther* jungiro T. 239, 5 [Schilt.] nach dem lat. *hic* eſt diſcipulus.

was iſt das kind? würde eine definition des kinds begehren. hingegen bei ſächlichen fragen gilt *was* [vgl. 451. 884] für alle geſchlechter, in jedwedem numerus. *was* iſt der erfolg davon? 278
was die urſache? *was* ſind die wirkungen? mhd. *waz* ir gewerp wære? Iw. 5818. ahd. *waz* wâri racha mînu? (was wäre meine ſache, d. h. wie ſtünde es um mich?) O. III. 17, 61; *waz* ſint toh nu mine ſculde? N. Bth. 30ᵃ. [mhd. *waz* biſtu? GA. 13, 273. altd. bl. 1, 246 (aber kolocz. f. 284 *wer* biſtu?); *waz* mannes iſt *daz* ſô getân, der in daz ſchif wil gân? En. 94, 25; f. nachtr. neben waz auch *wellez* (*welhez*): wellez ſint die bletter? Haupt 7, 153; wellez ſint die tierlin? Haupt 7, 154.] altſ. frâgôda *huat* is namo ſcoldi weſan (was ſein name ſein ſollte) Hel. 6, 21. Auch das perſönliche *wer* geht auf jedes genus und jeden numerus, aber nicht aus einem ſyntactiſchen grund, ſondern dem bloß formellen, daß das pronomen defectiv iſt: *wer* ſind die frauen? *wer* iſt das kind? *wer* ſind die kinder? [*wer* ſint die vogel? Haupt 7, 154; ahd. daz ir ne wizint *wer* ir ſint N. Bth. 209ᵃ.] eine für dieſen ſprachgebrauch entſcheidende ahd. ſtelle findet ſich T. 59, 3 (Matth. 12, 48): *wer* iſt mîn muoter inti *wer* ſint mînô bruoder? das lat. *quae* eſt mater mea et *qui* ſunt fratres mei? konnte nicht anders verdeutſcht werden. goth. würde hier fürs fem. hvô, für den pl. maſc. vielleicht ſtehn hvái? [vgl. auch Gudr. 1638, 1: *wen* (quam ſponſam) welt ir mir geben? nhd. *wer* nichts davon hören wollte, *das* war er; Göthe 17, 136: *wer* (von zwei liebenden) *das andere* zuerſt ergriffen, wäre nicht zu unterſcheiden geweſen. ſogar: *wer* meinſt du *der* die fraw ſei? Kaiſersb. ſchiff d. penitentz 53ᵇ, das *der* alſo wie das *wer* für das weibliche pronomen geſetzt.]

Ulfilas gebraucht ein unbeſtimmtes *hva* ganz in weiſe des lat. quid? und gr. τί; für den objectiven begrif auch wenn ein maſc. oder fem. oder ein pl. folgen: *hva* kara (iſt) unſis? τί πρὸς ἡμᾶς; Matth. 27, 4 und nicht hvô kara? Ebenſo läßt ſich lat. fragen *quid* cura nobis? *quid* eſt femina? *quid* ſunt reges? inſofern objective, unperſönliche antwort erfolgen ſoll. niemals aber dürfte jenes perſönliche *das* iſt mein ſohn ausgedrückt werden *hoc* eſt.

Auch ihr neutrales adj. vermag die lat. ſprache nur in rein objectiver beziehung mit einem maſc. fem. oder pl. zu verbinden, z. b. *trifte* lupus ſtabulis, maturis frugibus imbres; *turpe* eſt ſenex miles; omnium rerum mors eſt *extremum*: der tod iſt *das letzte*, der wolf im ſtall iſt *etwas gefahrbringendes*; theiſt dages *heiziſtâ* O. II. 14, 10, der heißeſte theil des tags (oder will man hier das adj. auf das vorhergegangene zit wenden?)[1].

[1]) neutrum des particips bei *haben*: ital. ho detto (159), franz. j'ai écrit, ſchwed. har ſkrifvit (160); es wird unbeſtimmt gelaſſen, welches object

f. 278. *waz* iſt got? Parz. 332, 1; *wer* iſt ditz kint? Triſt. 954
83, 35; *wer* ditz ſî? Wh. 86, 2; ahd. *waz* wânis theſe knecht ſi? (quis putas puer iſte erit?) T. 4, 13.

Aber daß wir das *neutrum* weit allgemeiner, auch da wo ſolch ein ſächlicher bezug gar nicht vorhanden iſt, brauchen, daß wir gern alles ſubjective objectiviſieren, ſcheint von frühe an ein grundzug unſerer ſprache, in welchem vielleicht die reale geſinnung des volks ſich ſpiegelt. von dieſer eigenheit haben wir nun noch in den beziehungen auf ein mehrfaches ſubject die einleuchtendſte beſtätigung wahrzunehmen.

Nemlich wenn adj. und pron. auf *zwei oder mehr ſubjecte* 279 gehn, entſpringen folgende fälle, die ſich aber in der jüngeren ſprache immer weniger*), nur noch an pron. und zahlwort, nhd. gar nicht mehr ermeſſen laſſen:

1. Die ſubjecte ſind *desſelben geſchlechts*. hier richten ſich adj. und pron. bei belebten dingen ſtets nach dem *natürlichen* genus, z. b. ahd. müſte man ſagen: Diotrîh inti Hiltipraut ritun *pêdê*; Chunigund inti Sigilint quâmun *pêdê*; daz hrint inti daz ſcâf lepênt krafes *pêdiu*[1]) [hie mite giengens dan *ſi drî* (drei frauen) Triſt. 262, 16; fus kuſten ſin dô *alle drî* (frauen) Triſt. 265, 20; ir ſchœnen *alle drî* Triſt. 273, 1; der *wir drî* gern Triſt. 267, 38 (wo Hagen 10636 falſch driu)]. Bei abſtracten**) gegenſtänden geſtattet ſich die mhd., vielleicht auch die ahd. ſprache aber den übergang aufs *neutrum*: diu liebe ſtât der ſchœne bi baz danne geſteine dem golde tuot: nu jehet, was danne bezzer ſi, hânt *diſiu beide* rehten muot Walth. 92, 25; der wiſe minnet niht ſô fêre alſam die gotes hulde unt êre, ſin ſelbes lip wîp unde kint diu lât er, ê er *diſiu zwei* verlieſe Walth. 22, 27 [manheit unde ritterſchaft *diu zwei* diu prîſent fêre Otto m. d. barte 743; ſ. nachtr.; ein umbefanc und ein kus *diu bêdiu* Troj. 21020]; mit der vreude wart verſant zuht und êre: *diſiu drîu* ſît leider niemen vant Neidh. 96, 11; dâ was kunſt unde kraft, fælde unde manheit, *diu* het got an in geleit Wigal. 77, 29***). das ſind mehrfache ſätze, deren letzter objectiv zuſammenfaßt. [*Ntr. ſing.*: ros unde cleider ‹.iz ſtoup in von der hant Nib. 42, 2.]

*) das beginnende abnehmen alter formſchärfe untergräbt manche ſyntactiſche regel. wenn ſich goth. noch genau ſondern läßt veis allái, allôs, alla; ahd. wir allê, allô, alliu, ſo fällt ſchon ſeit N. und mhd. in wir alle maſc. und fem. zuſammen, nur wir elliu bleibt zu bezeichnen; im nhd. wir alle hört jeder unterſchied auf. O. von den zehn thörichten jungfrauen redend hebt IV, 7, 65 mit *thiô* finſi an, fährt aber fort thie ungiwarê wârun, ſt. thiô ungiwarô, dann folgt 67 wieder ein nachhelfendes *thiô*.

[1]) doch auch: *beidiu* ritter unde knebt Nib. 646, 1; beidiu adverbial, vgl. Lachmann zu der ſtelle.

**) wenn HMS. 2, 106[b] der dichter uns *zwei* auf ſich und den winter bezieht, ſo ſcheint mir das unerlaubte licens für uns *zwêne*.

***) doch ſchreibt Hartmann nach den vier fem. zunge, hant, bete, dro Iw. 508 das pron. *die*, nicht *diu*.

2. *Zwei ſubjecte* ſind *verſchiednes geſchlechts.*

a. *Maſc. und fem. im ſg.* hier gilt der uralte grundſatz, daß ein auf beide zugleich bezügliches pron. adj. und partic. in den *pl. des neutr.* zu ſtehn kommt, und gerade vorzugsweiſe bei perſonen [vide ad 273]. dieſer pl. entſpringt aus zuſammenfaſſung des doppelten ſg. Ulf. redet von Zacharias und Eliſabet: *ba* fram*aldra* vêſun *ἀμφότεροι προβεβηκότες ἦσαν* Luc. 1, 7; vêſun *garaihta ba ἦσαν δὲ δίκαιοι ἀμφότεροι* Luc. 1, 6; jah vas Jôſêf jah áithei is *fildaleikjandôna ἦν Ἰωσὴφ καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ θαυμάζοντες* Luc. 2, 33; ſa atta theins jah ik *vinnandôna* ſôkidêdum thuk *ὁ πατήρ σου κἀγὼ ὀδυνώμενοι ἐζητοῦμέν σε* Luc. 2, 48; Jôſêf jah áithei is *hugjandôna νομίσαντες* Luc. 2, 44; ni *bigitandôna* Luc. 2, 45; jah *ija* ni frôthun *καὶ αὐτοὶ οὐ συνῆκαν* Luc. 2, 50; jah ſijáina *thô tva* du leika ſamin *καὶ ἔσονται οἱ δύο εἰς σάρκα μίαν* Marc. 10, 8, und ſo wird auch I Cor. 6, 16 und Eph. 5, 31 geſtanden haben. in allen dieſen ſtellen abweichung von der gr. conſtruction, die das maſc. ſetzt. Ahd. wârun *ſie bêdu* (Zach. u. El.) gote filu *drûtu* O. I. 4, 5; *ſie* wârun *rehtiu beidu* ſora gote T. 2, 2; thoh wârun *einſtimmu* O. I. 9, 28; ſô *ſie* (Joſ. und Mar.) giwon wârun O. I. 22, 5; ni wurtun *ſie* es anawart O. I. 22, 9; ſô *ſie* thô heim quâmun O. I. 22, 19*); *thiu hîûn* (ſponſus et ſponſa) wârun filu frô, giwerdan mohta *ſie* es thô O. II. 8, 9, will man hîûn für den pl. eines neutralen ſubſt. ſchwacher form nehmen, ſo läßt ſich kein ſg. thaz hîâ dazu aufzeigen, vielmehr das maſc. hîo (ſponſus) und das fem. hîâ (ſponſa) vereinigen ſich in dem neutr. thiu hîûn**) und beſtätigen unſern ſatz auf eine neue weiſe [ſ. nachtr.]; *thiu ſelbûn thiu* nan bârun fater inti muater O. III. 20, 77; ir *bêdu* O. III. 20, 83; ob er *ſie zuei* (himil inti erda) giſceidit O. V. 12, 76; inti ſint (man inti quenâ) *zuei* in einemo fleiſge T. 100, 3***) [*fêrazantiu* (dolentes, maſc. et fem.) Haupt 3, 467]. Mhd. wir *bêdiu* (Schionatulander u. Sigune) Tit. 70, 3; wir beidiu Tit. 166, 2; ſi mohtens *bêdiu* weſen frô (Gawan und die herzogin) Parz. 624, 24; *diu bêdiu* (mann und frau) Parz. 446, 14: lât ir daz *peidiu* her ze mir Parz. 716, 8; wir wâren kinder *beidiu* dô (Gahmuret und Amphlîſe) Parz. 94, 27; ſie entflieſen *beidiu* (der könig und die königin) Iw. 85; ſchouwen die ſchœnen junevrouwen (puellam), des érbæren wirtes kint, *diu beidiu* alſô höveſch ſint Iw. 929 (hier geht das relativ auf wirt und jungfrau); daz ſi des *beidiu* (ihn und die frau) zæme Iw. 3757; *beidiu* (mann und frau) Iw. 6452. 6533; dô ſi *beidiu* ſwigen (Iw. und die jungfrau) Iw. 2255; uns *beidiu* Iw. 351; wir *beidiu* Iw. 4336; ir *zwei* (Gawan und Bene) Parz. 549, 4;

*) O. läßt aber einzelne *ſie* hier mit unterlaufen, vers 7. 21. 22.

**) N. Cap. 348° hat ein neutr. *hien* — mancipia.

***) N. verſtößt wider die regel, wenn er von Mercur und Philologia redend Cap. 339° ſetzt: *ir beide*

f. 280. *thiu ſuhiun tuê* Hel. 31, 7.

[ir *beidiu* Triſt. 417, 23;] ſi *beidiu* (W. und Larie) Wigal. 242, 20. 248, 39; ſi *zwei* (Gawan und die herzogin) Parz. 643, 1 [ſ. nachtr.]; Heimrich u. Irmſchart *diu zwei* Wh. 121, 20; Heimris und ich (Irmſchart) wir *zwei* Wh. 168, 19; wir *zwei* (Calogreant und die jungfrau) Iw. 331; *diu zwei* jungen Iw. 6524; ir *zwei* (Triſtan u. Brangæne) Triſt. 274, 9; wir *zwei* (Triſtan u. Iſot) Triſt. 304, 34;
281 ſi *zwei* Triſt. 295, 4. 344, 3; ſi *zwei* (zunge und ſinn) Triſt. 122, 33; *diſiu zwei* (Achilles und Deidamie) Troj. 17000; *diſiu zwei* (kriſtentuom maſc., kriſtenheit fem.) Walth. 7, 3; uns *zwei* (mann und frau) HMS. 1, 68[b]; *diu zwei* HMS. 2, 128[b] Neidh. 72, 15; ſwâ ſich *zwei* gebent zeſamen HMS. 2, 185[b**]); *diu* lâgen (Artus und Ginover) Parz. 285, 17; [got und êre *diu zwei* (hf. die tzwie) HMS. 3, 42[b];] guot ſpiſe unt dar nâch ſenfter flâf *diu* wâren im bereit Iw. 4818; hierher darf man auch nehmen, wenn auf man und wip das pron. *diu* folgt, inſofern wip in der conſtruction für ein fem. angeſehn wird (ſ. 268), z. b. Iw. [2431.] 8139. 8146**). Nhd. hört, mit dem untergang der formen diu, zwei und beidiu, dieſer regel anwendung auf; doch wird ſich ohne zweifel aus H. Sachs und andern, die den unterſchied zwiſchen zwen, zwo und zwei beibehalten, die beziehung des zwei auf ein maſc. und fem. nachweiſen laſſen [ſ. nachtr.]. Luther ſchreibt Matth. 19, 5. Marc. 10, 8 vollkommen richtig die *zwei*; das iſt die letzte ſpur der uralten conſtruction. Altſ. giwitun im thô *thiu* gôdun *tuê* Joſêph endi Maria *bêdiu* ſon Bethleêm Hel. 14, 5; *bêdiu* Hel. 23, 16***). Agſ.

*) ſus machent umbe den giegen *ie zwei* und *zwei* ein hopeirei HMS. 2, 113[b], je tänzer und tänzerin gepaart, ie zwêne bezeichnet männliche, ie zwô weibliche paare (ie zwô und zwô Troj. 16419), ie zwei gemiſchte paare, oder kinder (Parz. 23, 19). [in lieb iſt wibder creâture *zwein* unt *zwein* gemeine HMS. 2, 238[a] iſt auch *zwei* = er und ſie gemeint.] um die ausdrucksvolle unterſcheidung zwiſchen zwêne, zwô und zwei (man erwâge nur ſtellen wie: dô heten wir *zwô zwei* gewant Triſt. 322, 12) iſt die nhd. ſprache gebracht, zwêne und zwô ſind durch zwei verdrängt; den ſieg des letztern erklärt uns eben das ſyntactiſche überwiegen der neutralform.

**) indes geſtatten ſich die mhd. dichter, noch öfter als O., von der neutralform abzuweichen: wir *beide* (Iwein und Lunete) Iw. 2279; leide; geſâzen *beide* (Iwein und Laudine) Iw. 2387; wehſelten *beide* (: beſcheide) Iw. 2990; ſi *beide* (: beide) Iw. 6078; iuch *beide* (: leide) Iw. 6105; ſi *beide* Iw. 6529. a. Heinr. 255, 11; [vrou Laudine und her Îwein *die* Iw. 2758; diu verluſt des guotes, der jâmer nâch dem wibe, *die* benâmen Iw. 3214;] *die* alten Iw. 6531. viele dieſer ausnahmen mag der reim verſchulden [vgl. *jenin beid* Triſt. 418, 37] ſo wie er die lesart verbürgt [ſ. nachtr.].

***) dagegen: wârun ſô *gihôrige* Hel. 3, 6 und *ſie* ſtatt *ſis* 3, 8. 14, 7. 23, 16.

954 ſ. 280. uns *zwei* (Lyppaut u. Obylot) Parz. 374, 9.

ſ. 281. [wir all *zwei* (maſc. u. fem.) H. Sachs II. 4, 18[a] 25[b];] Fiſchart geſchichtkl. 50[b]: ſo kuppeln wir zuſammen noch *zwei* junge leut; Simplic. K. I. 190, 15: *zwei* von denen wütenden leuten (tänzer und tänzerin).

ſ. 281 not.***) über das mhd. *bêde*, *alle* vgl. Freidank p. 321. 322.

ſorgedon *bâtvâ* Adam und Eve C. Gen. 765; vit her *baru* ſtandadh C. Gen. 811; vit thus *baru* ne magon *bûtû* ät ſomne veſan C. Gen. 838; hvurfon hie *bâtvâ* C. Gen. 840; hie on gebed ſeollon *bûtû* ät ſomne C. Gen. 847; thenden vit lifiadh *bû* (ſolange wir beide leben, Abraham und Sara) C. Gen. 2256; hig væron *bûtû* rihtviſe Luc. 1, 6; hi on hira dagum *bûtû* fordh eodon Luc. 1, 7*). Altn. vidh (Loki ok Freyja) ſcolom aka *tvö* Hamarsh. 14, 7. 22, 5; ne vidh Freyr (Gerdhr ok Freyr) byggjom 282
bædhi ſaman Skirn. 20, 6; Helgi ok Svava er ſagt at væri *endrborin* Helg. Hat. 43, 10; er vidh *hörmuq tvö*[1]) hnigom at rûnom (Gudrun und Dietrich) Gdhrhrm. 48, 7 [= Gdhr. III. 4, 7]; vöknodho *velborin* (Högni ok Koſtbera) Atlam. 22, 1; [Odhinn ok Saga drecka *glödh* or gullnom kerom Grimn. 7, 6;] rekkju gördhu Thræll ok Thyr, börn ôlu *thö* Rigsm. 11, 6**).

b. *Maſc.* oder *fem. mit dem neutr. im ſg.* können um ſo leichter ihr pron. oder adj. in das neutr. pl. ſtellen, da dies geſchlecht ſchon mit in einem der beiden ſubjecte vorhanden iſt. mhd. der tac der dâ hiute ſchein, daz ſwert daz den flac truoc, *diu* müezen gunêret ſîn Iw. 7524; daz inz laſter muote mê danne in der ſchade tæte, *diu* er *beidiu* ſamt hæte Amis 2462; ir gebot und ir bete *diu* het er übergangen Iw. 3087; Gâweins ſweſter und ir kint, *diu* mir ze herzen gênde ſint Iw. 4905; *beidiu* ſîn leben und ſîn tôt Parz. 112, 14. doch wird in dieſem fall auch ein unneutraler pl. conſtruiert: in irte ros noch der muot, wan *die* wâren *beide* guot Iw. 2555; der ſchœne bluot, daz reine gras, *die* bâren im vil ſüezen ſmac Iw. 6446; und was im vil ſwære ir laſter und ir arbeit, *die* ſî von ſînen ſchulden leit Iw. 5164 (auch kann hier das relativ bloß von arbeit abhängen, und im ſg. ſtehn); unſer leben u. unſer geburt, *die* ſuln wir in vil gerne ſagen Iw. 6320 [ir kumber unde ir leit, *die* ſî von gewalte leit Wig. 67, 20; ich von in niht ſcheide lîp und guot *die beide*. troj. 17803. vgl. pris und lop *diu beide* (: ſcheide) troj. 37174].

c. Steht eins der ſubjecte, oder ſtehn beide *im plural*, ſo fällt die regel weg; denn nun kann der adjectiviſche oder pronominalpl. unmittelbar auf einen der ſubſtantiviſchen bezogen werden. [doch hat Ulf. II. Tim. 3, 11: vrakjôm (fem.), vunnim

*) auch hier ſteht das perſönliche pron. nicht im neutr.: *hie* (ſtatt *heo*) C. Gen. 732. 781 786. Luc. 2, 50; vit *hreowige* C. Gen. 709.

[1]) Munch ſchreibt *trau*, Raſk *trô* (= tva-u), und *trô* iſt wie thô, wie hvât f. hvatu.

**) daß in der auf zwei ſubjecte bezognen neutralform kein alter dual liege, iſt ſchon 3, 317 geſagt; die eigenheit der conſtruction bezieht ſich bloß auf das genus, nicht auf den numerus. es heißt wir zwêne (Iw. 7695. Ernſt 2303), wir zwô (Wh. 180, 15), und wir zwei (zwei neutra, oder ein maſc. und fem.). goth. vit tvái, vit tvôs, vit tva. altn. idh tveir (vos duo m. Lok. 19, 1. 25, 4); vidh bâdhir (nos ambo m. Skirn. 43, 2) [vidh bâdhar (nos ambae)] vidh bædhi (m. et f. Skirn. 20, 4. 41, 2). [goth. wäre vidh bædhi = vit ba, ahd. wiz peidiu.]

(maſc.), *hvileika* (neutr.).] ahd. dhes dheodhûn (ſem.) endi liudi (maſc.) *bidandê* wârun If. 79, 7; fora dhemu ſindun dheodhûn ioh rîhhi *chihneigidiu* (ubi ei ſubjugatae ſunt gentes et regna) If. 21, 11; alliu rîche u. alle andere gewalta (maſc.) weſen *fâlige* N. Bth. 27[b]. in dieſen drei ſtellen richtet ſich das adj. nach dem genus des ihm zunächſt ſtehenden letzten ſubſt. [anders ahd. *diu* chriuter unde *diu* gifthant, *tiu* dieu liden daretôn N. Bth. 179[b].] mhd. bogen unde bölzelîn *die* ſneit er Parz. 118, 5; vreuden unde kleider *die* ſint geſtalt Iw. 2814; [liute unde lant *die* ſint mir fremde Walth. 124, 7;] wâ nu ritter unde frouwen, *die* man man bî mir ſolte ſchouwen Walth. 25, 2;
283 *beide* ir bærde und ir ſite Parz. 115, 1; man unde wîp *die* mitenz al geliche Parz. 116, 26, wo die ſubſt. plurale ſind (nimmt man ſie für den ſg., ſo würde *diu* folgen.) wenn es Wigal. 110, 32 heißt: ir habt mîne ſinne gevangen u. daz herze mîn, *diu* müezen bî iu iemer ſîn, ſo zöge ich *die* vor.

3. *Drei oder mehr ſubjecte verſchiednes geſchlechts* [ſ. nachtr.]. ſind ſie alle im ſg., ſo kann auch hier wieder die converſion in den *pl. neutr.* ergehn. ahd. karitas, reht inti fridu . . . *ellu thiu thriu* O. V. 23, 128, da ihre ſchweſterſchaft ohnehin nicht für die deutſchen wörter recht und friede paſt; daz io ratio *driu* geſcafôt, ih meino anagenne unde mitti unde ende N. Cap. 322[b]; Bêâflûrs, Panſamûrs und daz kint *ellîu drîu* Parz. 88, 1; *ir driu* (zwêne knehte und diu maget) Triſt. 320, 12; *ſî driu* (Iſot, Triſtan, Curvenal) Triſt. 419, 5 [*ir driu* (Triſt. und beide Iſot) Triſt. 261, 13; *wir driu* (Iſot, Brang., Triſt.) Triſt. 304, 7; *diu driu* (herze, ſchœne und minne) MSF. 134, 8; *wir driu* (ritter und zwei frauen) Mauritius 1323; *alliu driu* (: iu, wîp und kint). ſchwanr. 1297; *ſî vierîn* (Iſot, Triſtan, Brang., Marke) Triſt. 316, 31; ſprechent *ällîn*! Griesh. 2, 150. doch auch: ruom lüge ſpot ſwer *die drî* hât (: vrî) WG. 217; *die viere* (zwei männer, zwei damen): ſchiere Iw. 6517]. Sind es plurale, oder ſtecken plurale darunter, ſo ſcheint das complexive neutr. unerforderlich: dar rôſâ unde ringelen (maſc.) unde violae wahſent, *tie* den garten brûnent N. Bth. 40[b]. doch mhd. dichter haben es untadelhaft, weil die vielheit der gegenſtände das zuſammenfaſſen nöthiger macht, als bei bloß zwei ſubjecten: knappe, ſwert unde ſporn untz ors, wurden *diu* verlorn Parz. 648, 12; kranches hals, ebers ôren, ſtrûzes ougen *diu drîu* HMS. 2, 202[b]; vgl. *ellîu vierîn* (ſ. 264). Iw. 3214 folgt auf viele vorausgehende ſubſt. ein pronomen *die*. Ulf. Rom. 8, 39 bezieht mahteiga auf das letzte gaſkaſts.

Außer dem pl. neutr. in allen drei eben erörterten fällen kann aber, und noch objectiver, zuweilen der *ſg. neutr.* geſetzt

954 ſ. 283. goth. ahman jah fâivala jah leik *unfairinôna* I Theſſ. 5, 23. mhd. hôchfart, alter, lügener, *diu drîu* Wackern. lb. 526, 19; *ellîu fierîn* (Sigf. Kriemh. Gunth. Prunh.) Nib. 595, 4.

werden; die mehrern gegenſtände erſcheinen dann, ohne eigentlichen bezug auf ihr geſchlecht, *bloß* zuſammengefaßt. mhd. tôt der iwer friunde unde och diu arbeit, ob *ez* iu zieren recken beſwârt iht den muot Nib. 2268, 2; do teilt diu küniginne golt und ouch gewant, ſilber unde geſteine, ſwaz ſi *des* über Rin mit ir zen Hiunen brâhte, *daz* muoſe gar zergeben ſin Nib. 1324, 2; lieht geſteine, rôtez golt, liute, wâpen, ors, gewant, *des* nim ſô vil Parz. 9, 6; krône, zepter unde ein lant *daz* iſt mich an erſtorben Parz. 77, 2; freude und jâmer *daz* was hie Parz. 99, 6; gewin und fluſt wie *daz* geſtê Parz. 102, 24; het ich dienſt od hulde, *daz* ich iu ſolte bieten Parz. 135, 28, wiewol man einigemal verſucht ſein könnte, das pron. mit einem einzelnen der vorausgehenden ſubſt. zu conſtruieren. bei perſonen wird ein ſolches *ez* oder *daz* ſelten ſein; auf ſie aber bezieht ſich oft das neutrale *dewederz* oder *ietwederz*: Artus unt diu künegin ir *ietwederz* under in ſich ûf ir aller willen vleiz Iw. 59; unſer 284
ietwederz (Iwein und Laudine) Iw. 2356; er vuorte daz wîp unt den man, unt volget ime *dewederz* dan Iw. 2987; daz ſi *dewederez* envant, den man noch diu mære Iw. 5763; ja das fragende *wederz* kann unbeſtimmt für weder, in bezug auf zwei perſonen ſtehn: *wederz* (Kardeiz oder Loherangrin) iſt der knabe? Parz. 803, 2. aber auch das beſtimmte geſchlecht iſt zuläſſig: ir ietwederre Wigal. 19, 4 var.; ir ietweder Iw. 2575. [über mhd. ir *einez*, nhd. unſer *eins* von perſonen vide ad 273.] Wir bedienen uns heutzutage des neutralen ſingularpronomens auf gleiche weiſe, zumal mit hinzugefügtem *alles* [vide ad 275]: ſilber, gold, edelſteine, *alles das* wurde ihm entriſſen; ſchönheit, ehre, reichthum, *dies alles* iſt vergänglich; *welches* hat den vorzug, rühmlicher tod oder ehrloſes leben? [*dis* vermiſchte milch und blut. Flem. 491.]

Die hauptverſchiedenheit der deutſchen ſyntax von der lat. und gr. liegt hier darin, daß dieſe ein mehrern ſubjecten beigelegtes adj. und pron. dann nur ins neutrum ſetzen, wenn *von ſachen* die rede iſt: pax et concordia victis *utilia*, victoribus tantum *pulchra* ſunt; nicht in bezug auf perſonen. die deutſche ſprache geſtattet aber das neutr. *auch für perſonen*.

Mhd. ſteht das ſchwache *adj. maſc.* ſubſtantiviſch auch für die *weibliche* bedeutung: *der tôte, der heilige* Reinh. 1488. 1510; [den heiligen (von einer frau) Griesh. vaterländ. 289, f. nachtr.; er truoc ez (das kint) über *den tôten* (die todte frau) Diemer 31, 20;] *der ſieche* Flore 1909 var. [noch nhd.: Gen. 23, 4 ſagt Abraham von der todten Sarah: *τὸν νεκρόν μου*, ſo die vulgata mortuum meum und Luther: *meinen todten*; mein weib ſpielte *den ſtummen*. simplic. Jan Perus (Frankf. 1696) p. 250. auch die bloße geläufigkeit der männlichen formel kann machen,

f. 284. *ſie* iſt der heiligen *einer* Berth. 142. 964

daß ſie auf frauen geht: Lob. Rhemat. (Regim. 1846) p. 332; vgl. Parz. 370, 7, wo eine frau ſagt: ir dient uns beiden (mir und dem vater) ûf mîn *eines* lôn; nhd. ſagt eine frau: das gefällt *einem*, ſchadet *einem* (nicht: einer); ſie verſchulfen *einem* die haut. herz. Jul. 230.

Daher die bezeichnung der frau vielfach durch *maſc.* ſubſtantiva mit vertreten; patroni appellatione et patrona continetur. digeſt. lib. 50, 16 de verb. ſignif. 52. beſonders *freund*, mhd. *friunt*: daz ſi unſer vriunt ſî Nib. 1048, 2; daz ir iuwer ſweſter ze friunt möhtet hân Nib. 1047, 2; frouwe künegîn, welt ir nû mîn guot friunt ſîn? Triſt. 264, 28; wie er die ze friunt gewan Triſt. 106, 29; Bêaflôr ſach in mit vriundes ougen an Mai 231, 23; ſî was ſîn friunt Flore 2114 und Sommer p. 302; ſî enküſſe mich mit friundes munde Walth. 74, 15; ſî ſprichet vil, ſî ſî mîn vriunt HMS. 2, 20ª; unt ich ſîn vriunt dar umbe bin (ſagt die frau) MSF. 103, 34; mahtû mir ze vriunde twingen die HMS. 2, 150ᵇ; lieber friunt mîn (zur maus) a. w. 3, 186; hette ich ſie zuo friunde Altſw. 100, 5; nhd. die jungfer mir zum freunde machen Leipz. avant. 1, 56; auch ſkr. ſakhî (amicus) de feminis. ebenſo geht es nhd. an zu ſagen: dieſe frau war ſein ärgſter *feind* ſt. ſeine ärgſte feindin; ſo ſchon agſ. feondes fädmum B. 2128. mhd. er wolde di ſculde wellen an Êven ſînen *geſellen* Diemer 8, 25; trûtgeſelle! (zur freundin) Iw. 2146; ſie wolde ſîn lîfgeſelle ſîn Frib. Triſt. 4906; eine jungfrau ſagt zur andern: holder mîn *geſpil*! HMS. 3, 227ª; holder geſpil! 3, 231ᵇ. ebenſo *geverte*, *rihtære*, *meiſter* von frauen Hahn z. Lanz. p. 274. mhd. ein herr hatt einen lieben *buln* Keller erzähl. 482, 5; nhd. die frau iſt ein großer *liebhaber* vom trinken: iſt das frauenzimmer ſo große liebhaber von weintrinken? Schlamp. leb. 14. nhd. der *ehbrecher* auch von der frau Felſenb. 2, 315. eine frau ſagt beim ſitzen zu einer andern: *nachbar*; Fleming 172 an ſeinen nachbar; nachbar Fickgen! Leipz. avant. 1, 80. 81. mhd. lieber *gaſt*! (zu einer frau) Keller erzähl. 467, 20. altſ. thiu idis was iro libes *feulo* Hel. 117, 20; mhd. diu iſt mîn rehter *geſchol* Wigam. 5993. mhd. ich *armer weiſe* (ſagt Gudrun von ſich) Gudr. 1263, 4; ich armer weiſe (ſagt eine jungfrau) Ernſt 2765; (ich bin) ein verſchaffener weiſe (ſagt Blanſcheflur) Flore 7127. *erbe*, auch lat. heres fecundus von einer frau (Forcellini). mhd. der *bote* = die botin: Lanz. 4701. 4745. 4930. Iw. 3105. 6073; der merfeine bote (= botin) Lanz. 6112. 6166: nu wis ein bote (ad Mariam) Diem. 295, 15. 296, 9; eine frau ſagt: der nedarf mich niht ze boten ſenden HMS. 3, 173ª. nhd. frau ſei kein *narre*! Felſenb. 3, 364: daß ich nicht ein narre wäre! (ſagt eine frau) ibid. 3, 426; du alter narr! (zu ſeiner frau) unw. doct. 333. nhd. liebſter *koch*! ſagt eine köchin zur andern. flugſchr. v. 1623. mhd. des ſetze ich in ze *bürgen* mîn triuwe Nib. 1477, 2; des wil ich bürge weſen (ſagt Ortrun) Gudr. 1597, 2. nhd. der *patiente* Leipz. avant. 1, 271; der

BIBL. VNIVERS.

patient (von einer kranken) pol. colica 267. mancher *lump* m., manche lump fem. anweiſung zur haushaltung oder unterricht an hausmägde 59; meinen degen ergrif und fowol *den ſchandmutz* in *ihrem* wochenbette als auch den ſchwiegervater ſelbſt erſtechen wolte. Felſenb. 2, 443. im plural: dô wart ſîn wirtinne und ſîniu kint ze rehten *beteleren* Griesh. 2, 71; ſelbſt: die *jungelinge* (maſc. und fem.) Flore 599. 724. 6543. 6666. 7304.

Sogar *man, ieman* unperſönlich auch von frauen: mhd. die nîdent daz ob *ieman guoter* (einer frau) liep geſchehe MS. 1, 61[b]. altn. *hun* var . . *undirhyggiumadhr* Ol. Tr. 1, 20; *hun* ſkal eigi vera thinn *naudungarmadhr* ibid. 1, 75; Emma drottning var *upphafsmadhr* i theſſari r. Ol. helg. cap. 158; *hvatamadhr* von einer frau. Laxd. 240[1]). auch nhd. die frau iſt mein landsmann; die magd gab *drittemann*. polit. maulaffe 17; (das glücke) gibt *den dritten mann* in eurem ehbett ab. Günther 792.

Umgekehrt *feminine* ausdrücke für maſc.: *brût* Ben. mhd. wb. 1, 274[a], auch thüring. *braut* f. bräutigam; nhd. noch heute *jungfrau* fein (vierge) von geſellen: bin gleichwie die braut reine jungfrau geweſen. Schweinich. 2, 91. nhd. er iſt *witwe?* dän. *enke* auch beim mann Hagerup 1, 123. — nhd. eine junge *gecksnase* Götz v. Berl. 83. mhd. ir ſît ein *gans*! Parz. 247, 27; ir gans! 515, 13[2]).

Abſtracte (meiſt *fem.*) *ſubſtantiva* werden ſtatt (meiſt *maſc.*) *adjectiven* verwendet. ſchon O. III. 9, 5 brâhtun *unmahti* (= unmahtigê). nhd. der *unverſtand*! (= der unverſtändige!) der *unflat*! (= der unflätige), plur. die unfläter; mhd. auch din unvlât: zû gegen der unvlâte er dô ſprach Marienleg. 112, 38 (var. *dem* unvlâte); ſie iſt ein unvlât, ein *wâſt* Kaiſersb. omeis 87[c]; ein *laſter* (= laſterbalg) Leoprechting, aus dem Lechrain 41; ein *eigenſinn* (= eigenſinniger) Günther 642; du *leichtſinn*! Luiſe n. l. h. 90; du *bosheit* (= boshafter); die *unſchuld* (= der unſchuldige) nord. Rob. 2, 123; du *abſchaum!; buhlſchaft*, wie lat. ad amores tuos (= amantes) Pl. Stich. V. 4, 64, franz. amour f. (= amant). Daneben conſtructio ad ſenſum, vide Reinh. f. 105: *der hôvart!*; nhd. darauf er ſagt: der hoffart, der hoffart! (= der hoffärtige!) Lanz correſp. Karls des fünften 3, 474 (brief Phil. des großmüt. von 1552). nhd. *die unart*! aber auch: *der unart*! pfî ir böſer unart! GA. 9, 442. nhd. du *kleiner ungeduld*! mhd.

[1]) auch ein ochſe heißt *ſpâmadhr*, weil er ein kluges vieh iſt. Ol. Tr. 2, 193.

[2]) ſo weibliche beinamen von männern: Heinrich *Taube, Krähe, Bohne, Feder, Blume, Roſe, Maus*; Hanno cognomine *varia vacca* (bunte kuh) Aimoin 5, 49; Chunrad dictus *ſtruma* (kropf) Lang reg. 4, 295 (1286); Henricus *Viola* Böhmer cod. franc. 26. 31 Viol 23; Fridericus dictus *glutſcherbe* MB. 16, 323 (1311); Dietrich der da iſt geheizen zu annamen *Snur* Wenck 2 no. 262 (1306). — bei Kyot *la ſcantiure* (cantator) Parz. 416, 21 bezweifelt Simrock 767 das *la*: Lachm. vorrede XXIV Guiot lê chanteur; vgl. lampriure = imperator. — Über altn. männerbeinamen von weiblicher form vide ad 3, 321.

der *geloube* (= die gläubigen) Loh. 4070; der *ungeloube* (= die ungläubigen) Loh. 4115, beinahe collectiva[1]).

Collectiva, abſtracta und *ſachworte* für *perſönliche begriffe*: mhd. *rât* (conſilium und conſiliarius): ſîn rât Brangæne Trift. 364, 26; er was al ſîner ræte der hœhſte und ouch der beſte. gute frau 56, vgl. 151; des küneges rât Reinh. 1528. (ſendſchr. p. 43.) Walth. 84, 28; des küniges rât ſprach (conſilium) Trift. 215, 9; ein newr rât Suchenw. 22, 94. 180; noch nhd. allgemein *rath* (maſc.); ſchwed. hofradet neutr. mhd. *dieneſt* (ſervitium und ſervus) = ſervus Renn. 18142. über podeſtà neben poteſtas vgl. 3, 321. 322. mhd. daz *riche* (= der keiſer) Eracl. ed. Maßm. p. 617. mhd. *fenât* = ſenator Pantal. 104. goth. *fidurragineis* (tetrarcha und tetrarchia) Löbe ad Luc. 3, 1. dän. *helgen* (aber maſc., nicht neutr.), ſchwed. *helgon, helgonet* = ſanctus (ſancta familia). vgl. ital. camerata (geſellſchaft und geſelle), ſpan. camarada, franz. camerade; lat. burſa (die burſch und der burſch)[2]). *frauenzimmer* (gynaeceum[3]) und femina). agſ. *flôdh* (grex equarum), nhd. *flute* (equa). vgl. hölle und Halja. die *trommel* = der trommler; franz. tambour, trompette f. trommler, trompeter. drei ſchlacht*ſchwerter* (= krieger) Saſtrow 2, 51, vgl. Hpt. 7, 470; ähnlich *lanze* (f. landsknecht), *ſchild, hut* etc. (vide ad 3, 322). *dëgen* (miles und gladius). *ſpindel*: vgl. Gulath. p. 92 (in Keyſers und Munchs Norges gamle love bd. 1) thâ er iordh komen thrisvar undir *fuûdh* ok undir *fuælde* (unter rocken und ſpindel). mhd. *blate* (= mönch). mhd. die *pflüege* (= pflügende leute) Parz. 124, 26: dem pfluoge zezzen tragen (= den pflügern) hundes noth Reinh. 292, 31. *drafchke* = fuhrmann; *buus* = kellerwirt; *wirtſchaft* = wirt, kellner! *ſippebluot* = verwandter Reinh. 1663. *zagel* (= der letzte): der êrſt zuo in, von in der zagel. frauend. 476, 26. *Botenloube* f. = der von Botenloube: ir brechet Botenlouben lihter die ſteinwant Haupt Neifen 35, 8. *wibes name* = weib Diut. 1, 388[4]).]

II. NUMERUS.

Bevor ich von der congruenz des numerus handle, iſt zu unterſuchen, welche ſubſtantiva entw. nur im ſg. oder nur im pl. gebräuchlich ſind.

[1]) *abſtractes* perſönlich: abd. thaz êwiniga *wisduam* ſcolta reda thar thô duan O. IV. 19, 2; thar ſaz mihhil *wunna* O. IV. 9, 23. mhd. als din *wârheit* ſwnor Ruod. weltchr. Schütze 2, 8; din *wisheit* ſprichet Barl. 343, 14.

[2]) die burſe Saſtrow 1, 187. 188; die burſch Abele; Simplic. 3, 7; ſchon H. Sachs IV. 3, 58c; eine luſtige burſch Simpl. K. II. 346, 25.

[3]) im frauenzimmer tanzen Schwein. 1, 91; ins frauenzimmer fallen. ibid. 1, 95; die jungfern im frauenzimmer. ibid. 1, 86. 87; ins alte frauenzimmer fordern. ibid. 2, 62; aus dem frauenzimmer entloffen. Simpl. K. I. 119, 16.

[4]) ähnlich: die alte *leier* f. das auf der leier geſpielte ſtück. lat. urbs obſeſſa a *defectione* (a populis qui defecerant) Curtius. abh. d. berl. acad. 1872, 246. häufig bei kirchenſchriftſtellern.

Der *dual* gebricht hier unfrer ſprache; er würde ſich gerade für ſubſtantiva eignen, die hauptſächlich in der zweiheit gedacht werden, wie z. b. augen oder eltern, welche Homer auch im dual auszudrücken pflegt: ὄσσε, τοκῆε. [Bopp vocal. 188 ſieht einen dual in *fadrei*.] wir haben demnach bloß die einheit oder die mehrheit zu berückſichtigen.

Nur des ſg. fähig[1]) erſcheinen

1. *eigennamen*, die einem beſtimmten gegenſtand beigelegt ſind, einzelnen menſchen, thieren (in der fabel), flüſſen, wäldern, bergen, ländern, örtern: Sahsnôt, Reinhart, Rhein, Solling, Brocken, Elſaß, Tirol. ſobald aber derſelbe eigenname auf mehrere übertragen wird, kann er auch im pl. ſtehn: die Heinriche, die Ludwige.

2. Subſt. deren vorſtellung für das individuum zwar von der *einheit* ausgeht, wie mund, naſe, herz, können, von mehrern individuen gebraucht, den pl. annehmen. *die munde* wären ungeſpart Parz. 100, 16. [doch z. b. ze ir aller *geſihte* Gen. 4396.] 285

3. Subſt. des begrifs der *maſſe*, wie fleiſch, blut, milch, galle, ſchaum, ſchimmel, rauch, fett, ſand, [aſche,] mehl, ſtroh, ſtaub, flachs, garn, gold, ſilber [kahn (mucor), regen] u. a. m. haben keinen pl.; auch nicht erde, wenn es pulvis (molta) ausdrückt*) [merkwürdig goth. thaim *filubram* (argentis = argenteis). ahd. dere *bluote* (ſanguinum). windb. pſ. p. 265. mhd. die *regene* Freid. 123, 21; heben ûz den *aſchen* (e cineribus, e ſordibus) kl. 854].

4. Die heutige ſprache verſagt vielen *abſtracten* wörtern[2]) den pl., z. b. verſtand, vernunft, wille, zorn, glück, dank, troſt, ruhm, hunger, durſt, [furcht, tod, ſaus und braus,] beſonders aber den aus adj. gebildeten fem. wie güte, liebe, röthe, ſchwärze, obgleich von größe, höhe der pl. größen, höhen ſtatt findet. Goth. ahd. und mhd. haben faſt alle dieſe pl. kein bedenken, namentlich auch bei den mit i abgeleiteten fem.: thinô guati O. V. 23, 13; finô guati O. V. 25, 46; finô liubî O. V. 7, 38; ir güeten (gen. pl.) Walth. 115, 21. der pl. hungara T. 145, 5. [mhd. hulde, ſchulde, fælde, vröude oft im plur. (vide unten 288). ahd. *forahtun* O. III. 8, 38. Graff 3, 687. 688; mhd. gein den vorhten Parz. 1, 29; aber auch noch nhd.: in großen forchten ſtund H. Sachs I. 2, 169[b]; in ſtetigen furchten ſtund. 10 ehen 316. nhd. zu tod doch *tödte* (mortes) Phil. v. Sitt. (Straßb. 1665) 622.]

---

[1]) vgl. Schneider lat. gramm. 3, 375.

*) die italien. ſprache ſieht ſolche ſtofartigen gegenſtände viel concreter an, und bildet unbedenklich ihren plural: le carni, le arene, le polveri, i latti, i lardi, i lini u. ſ. w. [griech. *ai σάρκες*, lat. carnes, muſculi.]

[2]) abſtracta haben kein bedürfnis des plur. Pott 2, 437; vgl. Fernow ital. ſprachl. (Tüb. 1804) p. 101. 102.

5. Dem *fubftantivifchen inf.* gebührt nhd. nur dann der pl., wenn in dem begrif die abftraction vermindert ift (gramm. 3, 537); der mhd. pl. war häufiger.

6. Bei *gewicht, maß* und *zahl* gebrauchen wir heute einen fcheinbaren fg. für den pl. felbft folcher fubft., die in andern fällen ihren pl. gehörig bezeichnen. drei pfund, zwölf mark, zwei hand breit, fieben fuß tief, drei fchuh hoch, vier zoll breit, neun rieß oder buch papier, zwei faß bier, drei maß wein, acht fchritt lang, zwei acker lang, zehn ftein wolle, zwei eimer honig, zwanzig paar fchuhe, hundert mann [drei mann hoch]; die beiden letzten bleiben auch im gen. und dat. unverändert: in ein paar tagen, ein haufen von hundert mann[1]). Von diefen formen urtheile ich fo[2]). in einigen, wie pfund, buch, faß, maß hat fich der alte dem fg. gleiche pl. neutr. bewahrt, in andern der alte pl. mafc. (acker ftatt des nhd. äcker), in man die mhd. anomale form (1, 686). fuß und hand wurden fehlerhaft in die nemliche analogie gebracht, mhd. findet fich nur: drîer hende breit, fiben vüeze lanc HMS. 1, 221[a], nicht hant oder vuoz. wohl aber ift das unflectierte fem. *marc* (marca auri, argenti, altn. mörk) fchon in mhd. fprache hergebracht: drî marc Freid. 132, 27. 158, 15;
286 tûfent marc: barc GA. 49, 62; zwô marc von golde Gregor 925 [zweinzic marc von golde Greg. 543 (dagegen: zwô marke Greg. 978. 1041 im reim)]; zwô marc von rôtem golde Trift. 207, 19; zehen marc von golde Nib. 241, 3; hundert marc: ftarc Wigal. 156, 40; driu hundert marc meffinges Trift. 150, 33; nimet den pfenine für die marc Freid. 148, 3; machent von dem pfunde marc Freid. 167, 21; es ift ein anomales fem., deffen nom. und acc. pl. dem fg. gleichlautet, der gen. pl. hat marke: tûfent marke Wigal. 7, 6. Freid. 170, 25. maneger marke Parz. 71, 6; dat. pl. marken Nib. 316, 3. In keinem diefer fubft. läßt fich alfo ein wirklicher fg. anerkennen, der den pl. verträte. [mhd. ftât loubes mê danne tûfent *laft* HMS. 2, 21[b]. *uhr*: nhd. um ein, zwei, drei uhr; franz. à une heure, à deux heures, à trois heures. Wackernagel in Haupts altd. blättern 1, 330 ftellt auf, daß zu pluralzahlen das fubft. *unflectiert* gefügt werde: bêde *hant* (daf. 341), zwô volle *fælecheit* Trift. 119, 26; fo alfo auch drî *marc* u. f. w. (unten f. 467).]

Pluralia tantum[3]).

1. Jene urfprünglich im dual gebräuchlichen nomina leiden fo gut vereinzelung, als erftreckung auf den plur. *bêrusjôs* bei Ulf. Luc. 2, 27. 41. Joh. 9, 23 richtet fich nach dem gr. *γονεῖς*, ein bêrufeis mit der bedeutung von *γονεύς, τοκεύς* wäre ftatthaft, wie das lat. parentes unbedenklich den fg. parens

[1]) dagegen nhd. drei ellen tuch, nicht elle; drei tonnen, drei gläfer wein; drei krüge meth u. f. w.
[2]) nb. vgl den irifchen brauch O'Donovan p 352. 353.
[3]) Schneider 3, 394.

geſtattet. das ahd. *altiron, eldiron* (Graff 1, 195) für parentes drückt eigentlich aus feniores, und der ſg. altiro gilt bloß für fenior, nicht für parens [doch der poſitiv: mein alter = vater]. in den mhd. quellen begegnet der ſubſtantive pl. gewis äußerſt ſelten, es wird lieber geſagt vater unde muoter als eltern (auch Sſp. 1, 17); doch hat Freid. 174, 9: dinen *altern* ſoltu êre bern. das agf. N. T. gibt parentes überall durch *magas* d. h. verwandte, und engl. gilt das roman. *parents*. altn. *foreldrar*, ſchwed. föräldrar, dän. foräldre; uns hat voreltern den weiteren begrif der ahnen überhaupt. goth. aber dient zur überſetzung von *γονεῖς*, außer jenem bêrusjôs, zugleich *fadrein* wovon vorhin ſ. 271.

2. Die namen einiger jahrsfeſte ſtehn im pl., weil ſie mehrere tage begreifen: *oſtern, pfingſten, weihnachten* [gegen diſen winahten HMS. 2, 93ª; *funewende*: vor diſen funewenden Nib. 678, 3. 694, 3. ze einen funewenden Nib. 32, 4. zen næhſten funewenden Nib. 1424, 3; *ἀμφὶ θερινὰς τροπάς* Procop de bello goth. 2, 13. 15. ebenſo *brûtlouft*, wie nuptiae; dabei die *einzahl* im plur. *einô* brûtlouft O. Graff 4, 1120, wie mhd. ze *einen* ziten, ze *einen* funewenden[7]]; auf ähnliche weiſe wird der pl. *wochen* von der zeit des kindbettes, das mehrere wochen anhält, gebraucht. auch die *wehen ὠδῖνες* ſagt man von dem ſich wiederholenden geburtsſchmerz [vgl. *βολαί*, jactus Lucinae].

3. Die krankheitsbenennungen *blattern, maſern, rötheln* [*franzoſen, pocken*, variolae] haben die mehrzahl, weil ſich dabei eine vielheit von blattern und flecken äußert. [nâch den *lâzen* (aderlaſſen) Uolr. 1250.]

4. Aus demſelben grund des gewöhnlichen vorkommens in der mehrzahl gelten noch andere ſubſt. im pl.: *alpen, hoſen* (bekleidung der beine) [und andere geräthe für zwei gleiche glieder: *ermel, handſchuhe*, manicae]; nichts aber hindert den ſg. zu gebrauchen. von *niſſe* (lendes) iſt der ſg. nur veraltet, wie von *leute* (homines) [ahd. noch ſing. liut (populus). *turî* wie fores; vgl. Cankof bulgar. gramm. 1852 p. 9; ker. 160ª überſetzt oſtii mit turio. *trebir* (feneciae, faeces) von trap? *treſtir* (magmata, maſſae) von traſt? altn. *falir* in lorfalir u. ſ. w.].

5. Ulf. überſetzt den ſg. *τὸ στῆθος* Luc. 18, 13 mit dem 287
pl. *bruſts* [weil zwei brüſte, bruſtwarzen], wo auch die vulg. pectus hat; ebenſo den pl. *σπλάγχνα* Philem. 12 [ſ. nachtr.]. eine variante zu letzterer ſtelle liefert *hairthra*, wie viſcera im pl. auch ahd. in herdarum (inteſtinis) Diut. 1, 239. herderen (viſceribus) N. Cap. 272ᵇ. ſmalaherder (inguina) gl. Doc. 218ᵇ, und ſo ſcheinen noch andere ausdrücke für den begrif viſcera, inteſtina, exta, ilia hauptſächlich nur im pl. gewöhnlich. für

[7]) auch *ein grôziu tougen* Mar. 193, 28? (oder ſing. fem.?) müſte nicht ſtehn einen? den plur. beſtätigt 194, 18.

ſ. 287. *bruſts* (pectora) Col. 3, 12. 954

pectus hat N. wiederum den pl. *brufte* z. b. Cap. 342ᵇ. [thiô armilichun brufti O. III. 14, 120; mhd. an fine brüfte dructe er fi Wolfr. 8, 13; druhtes an fin brüfte Er. 6791; fi fint zô den bruften vil grôz Roth. 662; fi mich ftiez mit der viufte gên den brüften Neidh. 47, 15; fich zen brüften gefluoc Greg. 2284. 3142. ahd. ebenfo *arspelli* Graff 1, 476, wie lat. *nates* plur.]

6. Wie neben eldiron der fg. eldiro, neben wochen, blattern, alpen der fg. wocha, blatter, alpa befteht, und für den pl. nur eine beftimmtere bedeutung fich entwickelt hatte; fo gibt es noch mehrere wörter der alten fprache, deren pl. den begrif des fg. abändert. Das goth. fem. *bôka* bezeichnet γράμμα, litera II. Cor. 3, 6; der pl. *bôkôs* aber βιβλίον, γράμματα, literae Matth. 5, 31. Marc. 10, 4. Luc. 3, 4. 4, 17. Joh. 7, 15. durch aneinanderreihung einzelner buchftaben wird erft die fchrift, das gefchriebne gebildet. Den gr. fg. ῥίζα, fo oft finnlich die wurzel der pflanze gemeint ift, überträgt der goth. pl. *vaúrteis* Marc. 4, 6. 17. 11, 20. Luc. 3, 9. 8, 13. 17, 6; ῥίζα abftract genommen, drückt aber der goth. fg. *vaúrts* (gen. vaúrtſais, dat. vaúrtſái, acc. vaúrts) aus Rom. 11, 16. 17. 18. 15, 12.*) auch das ahd. wurz, agf. vyrt, altn. urt bedeuten nie radix, fondern herba, wofür goth. aúrts, deſſen wahres verhalten zu vaúrta noch im dunkel liegt. wie diefe mundarten den begrif radix wiedergeben, habe ich 3, 371 gezeigt. Mit dem fg. *aviliud* verdeutfcht Ulf. χάρις II Cor. 2, 14. 8, 16. 9, 15; mit dem pl. *avilinda* εὐχαριστία (gratiarum actio) II Cor. 9, 12. Eph. 5, 4. I Theſſ. 3, 9; nur einmal II Cor. 4, 15 ift auch letzteres durch den fg. aviliud ausgedrückt, nachdem eben anſts für χάρις (wie fonft Luc. 1, 30. 2, 40 u. f. w.) vorausgegangen war; es mochte unfchicklich fcheinen, hier den fg. und pl. nebeneinander zu verwenden. die im gr. χάρις vereinten begriffe von gnade und dank unterfcheidet das goth. anſts und aviliud.

Genau erwogen gibt es alfo wenig oder keine fubſt., die bloß auf den fg. oder den pl. eingefchränkt wären. entw. iſt die form des einen numerus veraltet und läßt fich hiſtoriſch nachweifen, oder es beſtehn eigne modificationen des finnes für
288 den pl., die der begrif von mehrheit und wiederholung und andere uns verborgne urfachen veranlaßten. Ich will noch einige puncte berühren, die den gebrauch des fg. und pl. angehn.

Die ahd. und mhd. fprache fetzen *gern* die feminina *wonne, ehre,* [*fchande,*] *minne,* [*liebe,*] *gnade, fælde, hud,* [*güte,*] *treue, reue, pflege* im plur., fo oft auch ihr fg. vorkommt. allô *wunnâ* thiô fin O. V. 23, 209; mit wunnôn O. II. 9, 15; zi wunnôn O. II. 14, 26; fi darbêta ungerno dero irdiskôn wunnôn N. Cap. 320ᵃ; [quot volucrum wunna tot minna Rudl. 5, 13. 16, 68;] dere wunnône beſtiez Gen. 1007; after paradîſs wunnen Gen. 751 [in den ganzen wunnen ſterben HMS. 1, 93ᵇ]. ward imo

*) das S eingefchoben wie in veihs, veihſs oder in ſáitſa.

ſi ſcônên *êrôn* gidân O. II. 9, 39; ſi thinen ſelben êrôn O. III. 1, 28; mit êren N. pſ. 40ª; in êren was N. pſ. 172ª; gote ze êren N. pſ. 280ᵇ; dir ze êren geborene N. pſ. 159ᵇ; ze unêren N. Bth. 30ᵇ; vil der êren Nib. 1321, 4; mit êren Nib. 1327, 1; nu daz ſîn iuwer êre Iw. 2528; ſîn êre ſîn unſtæte Iw. 4564; ſîn êre ſint breit HMS. 2, 81ª; er iſt der êren wirt daſ.; daz ſîn zil den êren tüge Troj. 18301; daz er den êren wol gezeme Troj. 18329; [ſô daz ir êre ſich niht verſchrieten HMS. 2, 73ª;] noch nhd. dir zu ehren. [ze *ſchanden*: ahd. wurden ſie ze ſcanden N. pſ. 77ᵇ (confuſi ſunt); mhd. diu kriſtenheit würde ze ſchanden Freid. 153, 20; daz eine den vinger abe gebizzen hât ze ſchanden Walth. 104, 19; nhd. er hat mir das kleid zu ſchanden geſchnitten, das beet zu ſchanden getreten, das pferd zu ſchanden geritten (nnl. een paard te ſchande rijden); ſich zu ſchanden laufen, arbeiten, ſaufen; einen zu ſchanden prügeln; zu ſchanden werden, gehn, machen. *minna* michilô O. V. 7, 3. 5; tot minna Rudl. 15, 13. 16, 68;] zeichen ſîner *minnône* Gen. 1461; ſîner minnône gebe Gen. 5519; ſîn minne wâren feſte ſundgr. I. 168, 10; unſer zweier minne gâben unde nâmen Parz. 109, 29; dich rüerent mannes minne Neidh. 17, 33; des minne ſint niht heinlich. mſc. 2, 306; ze minnen joch ze êren Gen. 1956; ſi getorſte in der minnen niht bringen innen En. 58, 27 var.; ze minnen Nib. 1368, 1. 1499, 2; ſwâ der haz wirt innen ernæſtlicher minnen Iw. 7035; ez iſt von minnen komen Iw. 3405; mit minnen Iw. 2886. 5731. 7294. 7702; mit iuwer aller minnen Iw. 6118; ſcheidet er mit ſelhen unminnen Iw. 4576 [daz ſint ir minne Helmbr. 1001. michelô *liubî* O. V. 7, 4; ſcônô liubi O. V. 4, 51]. mit *ginâdône* ginuhti O. II. 24, 22; ze ungnâdon N. Bth. 33ᵇ; bat kinâdône. fundgr. I. 63, 10. 341, 16; [obiz uwiri gnâdi megin ſîn Diemer 121, 6;] die gnâde wâren ſîn Gen. 161; ob ez iuwer gnâde ſîn En. 308, 16; dir ſint genâde beſchert. kchr. 12402; genâden gert Parz. 87, 3; ichn hân genâden niht Iw. 6001; von dinen genâden was ich frô Wigal. 128, 20; [als der Liebe genâde ſîn HMS. 2, 119ᵇ;] nhd. aus gnaden, von gottes gnaden. *fâlidâ* in gilungun O. I. 2, 36; zi fâlidôn gizaltô O. I. 11, 28; zi fâlidôn gizaltêr O. I. 15, 1; fâldâ N. Cap. 361ᵇ Bth. 64ª·ᵇ 67ª·ᵇ; ſinen fælden Nib. 300, 2; ſich fælden verzêch Parz. 488, 25; der hât der fælden niht Iw. 2778; aller ſîner fælden wân Iw. 7072. ſam mir dînô *huldi*! thiô huldî O. ad Sal. 14; ime ſîn des kuninges hulde lieb Roth. 2037; [mîne hulde Rol. 48, 22;] des gnâdet er ir hulden Iw. 2730; kêren im ze ſînen hulden Iw. 4809; mir was ze ſînen hulden alze liep Iw. 4186; kum ich nû ze hulden Iw. 8111; ich hân wider iuwern hulden niht getân Iw. 726; daz iſt nâch iwern hulden getân Nib. 303, 4; 289
mit hulden Nib. 1341, 2; mügez an iuwern hulden ſîn Bon. 54, 12. 57, 52. [ſîne *güete* vertruogenz Rol. 36, 7; ſine gûte lûchten alſe ein glas. gr. Rud. 16, 6.] daz ſî ir grôzen *triuwen* engalt Iw. 2012; von minen triuwen Iw. 1979; mit triuwen Iw. 2069.

Nib. 302, 3; mit ir triuwen Iw. 5556; mit triwen fin Wh. 122, 23; triwen jach Parz. 101, 20; geborn von triuwen Parz. 140, 1; ûz triwen kraft Parz. 150, 26; genâde unde triuwen mant mich Nib. 1387, 1; mit untriuwen beliben Iw. 1984. muoz er mich ergetzen miner *riuwen* Iw. 2070; nâch riuwen Iw. 8107; jane ſuln dir dine riuwe weſen niht ſô veſte. kchr. 11972; ich muoz bi riwen fin Parz. 90, 17. die fürſten hetens in ir *pflegen* Nib. 4, 4; vil manegen degen hêren het der künic in ſinen pflegen Bit. 4033; ich liez daheim in gotes pflegen zwei kindelin Bit. 4204; kœme mir daz ze minen pflegen Bit. 8530. [ahd. dua ſcônô *furiburti* O. I. 18, 39. mhd. daz wâren *unſinne*. fundgr. I. 136, 42; von ſinnen Freid. 1, 4; nhd. bei ſinnen, von ſinnen ſein. altſ. *kumi* (adventus), agſ. *cyme* gern im plur.: thina cumi fundun Hel. 15, 3; is kumi wurdun Hel. 111, 2. 123, 3; is kumi werdad Hel. 131, 16; mid minon cumion Hel. 159, 16; hvonan his cyme ſindon. exon. 175, 8; hvanan eovre cyme fyndon Beov. 257. ahd. *môze* fine (occurſus); Hildebrandslied: niuſe dê môtti.] In allen dieſen wörtern, die ſich noch durch andere vermehren laſſen werden, ſcheint der pl. keine vom ſg. merklich abweichende bedeutung zu gewähren.

Bemerkenswerth iſt, auf welche weiſe *örtliche begriffe* durch den *plur.* anderer, und ſelbſt perſönlicher, wörter ausgedrückt werden.

an den griezen Gudr. 1253, 3; ano den griezen Gudr. 424, 3. 1205, 3; ûf den wilden griezen Gudr. 847, 3. 905, 3 [ûf den griezen Helbl. 15, 313] bezeichnet das meeresufer, wo viel ſand zuſammen liegt; *ze den fliezen vristehen* Berth. 221 gibt eine ortsbeſtimmung. wir ſin her *von fêwen* (lacubus) Gudr. 1484, 4 = von Sêlant; vgl. helt von Sêwen 1257, 1; voget von Sêwen 1214, 1. 1674, 1; Herwic von Sêwen 706, 1. 867, 1. ſo heißen in lat. urk. örter *ad lacus, ad vineas, ad quercus* [gr. *κέραμοι*, die töpfe, der töpfermarkt; *οἱ κυφοί* die käſe, der käſemarkt; *τὰ ὄρνια* die vögel, der vögelmarkt (marché aux oiſeaux). vgl. goth. *veinatriva ἀμπελών* I. Cor. 9, 7; alêvabagmôs *ἐλαία* (lat. olivetum vulg.) Luc. 19, 37].

aus dem wald wieder *zen liuten* bringen Iw. 5794 bedeutet: an einen von menſchen bewohnten ort, wie man ſagt: *zu den Urſulinerinnen, zu den Franciscanern* bringen = ins nonnenkloſter, mönchskloſter; [*zu den Schotten* (ad Hibernos) in Wien; *zu den barfüßen* Steinh. decam. 547, 14. 23; ſ. nachtr.; *bein einſideln* B. Waldis 4, 84 (= zu Einſiedeln); *zun dörren brüdern* hoch dort oben (am galgen) B. Waldis 4, 43;] *vor die ſchöffen* geführt werden = zur gerichtsbank. ſo überſetzt ſchon Ulf. [Luc. 19, 23] *ἐπὶ τράπεζαν* (zur wechslerbank) paſſend durch *du ſkattjam* (ad numularios) und I Cor. 10, 25 *ἐν μακέλλῳ* (zur

954 ſ. 289. ein morgen *bei den fiechen* am ſpital, der hof *bei den barfüßen* (a. 1401. 1405) Chmel reg. Rup. no. 1727. 2094.

fleifchbank) durch *at fkiljam*, was apud lanios, victimarios fagen muß, obgleich der ausdruck fkilja bisher völlig unbekannt ist. eine von fleifchern, webern bewohnte ftraße nannte die vorzeit einfach: zen metzelæren (rue aux bouchers), zen webæren, vgl. rue *as escrivains* Méon 2, 241. [ähnlich: *in den Nibelungen* = in dem gedicht von den Nibelungen; *apud Weidmannos*, in der Weidmannfchen buchhandlung.]

Nicht anders gewann man namen für ganze länder, wie fchon 290
3, 420. 421 erläutert wurde. *Peigirâ* (Bavari) bezeichnet zugleich das land, wo fi wohnen, und defto leichter kann bei dem gen. pl. Peigirô das wort lant ausbleiben (f. 261). [ahd. ûzgieng thaz wort *in allê Judeon* (exivit fermo in univerfam Judaeam) T. 49, 6.] *in Walhum, in Frankôm, zen Heffen* = in Welfchland, Frankreich, Heffenland; *von Walhen* HMS. 1, 59ª Neidh. 86, 14; gein *den Berteneyfen* Parz. 142, 4. 214, 30; *zen Sarrazin* Parz. 98, 21; *zen Hiunen* Nib. 1322, 4. 1330, 4 [*von den Hegelingen* Gudr. 1099, 4; dâ ze Hegelingen Gudr. 1116, 3; hin ze Hegelingen Gudr. 1102, 3]. fo bei Marc Aurel 1, 17 *ἐν Κουάδαις*, apud Quados, und bei Ulf. in markôs *Tyrê* jah *Seidônê* (in fines Tyriorum et Sidonum) wo der text die ländernamen fetzt: *εἰς τὰ μεθόρια Τύρου καὶ Σιδῶνος* Marc. 7, 24; aikklêsjôm *Galatiê* (ecclefiis Galatarum) = *τῆς Γαλατίας* I Cor. 16, 1; in landa *Akajê* (in terra Achaeorum) = *τῆς Ἀχαΐας* II Cor. 11, 10, welche beiden ftellen ich 3, 784 nicht gehörig erklärt hatte. [f. nachtr.]

Nach diefer erörterung des allgemeinen verhältniffes zwifchen fg. und pl. ift nun auch ihre fyntactifche abhängigkeit zu prüfen.

Ein *prädiciertes fubft.* hat fich fchon etwas mehr nach dem numerus als nach dem genus des fubjects zu richten.

---

f. 290. bei volksnamen wird im gemeinen leben gern der 954
fing. ftatt des plur. verwandt: *der Schwede, der Preuße* f. die Schweden, die Preußen. fo im 16. 17 jh. häufig: von der fchlacht gefchehen *dem Turken* Nürnb. 1514; [*Turca* dicitur effe in Vngaria infinito exercitu. epift. Lutheri a. 1540; *der Türke* H. Sachs 1, 211ᵈ; *der Türk* Schärtlin p. 53. 350. 352; was hat dir *der Schwed* gethan? Simpl. K. I. 464, 8; *der Schwede* Felfenb.; zeitfchr. d. vereins f. gefch. Schleiens 4, 36; *der Preuße* wär da (1741) ibid. 4, 30; *der Reuß* (Ruffe) Garg. 27ᵇ;] der feldzug wider *den Franzofen* (Leffing). [auch die grammatiker fagen ja: *der Deutfche* fetzt hier den artikel, *der Slave* auch.] nicht anders Romanus, Parthus f. Romani, Parthi [Ligius Hermunduruſque Tac. ann. 12, 30. auch bei Cervantes: el Turco; il Turco Macchiavelli 2, 265.

Auch bei andern worten: von *des münches* tifche fcheiden Walth. 104, 32 (hiernach die anm. in Simrocks Walther 2, 159 zu berichtigen); in weisth. oft: *der fcheffen* weifet; nhd. *der feind* ift in der ftadt (= die feinde, franz. l'ennemi eft entré); engl. *the foe*: many are *the foe* (nicht foes) Fingal (Gött. 1788) p. 4.]

Mit einem ſubject im pl. mag unbedenklich ein unperſönliches prädicat im ſg. verbunden werden: ihr ſeid das ſalz der erde; wir ſind ein ſpiel der winde, [wurden ein ſpiel der wellen,] ein ſpott der leute, aller welt ein beiſpiel; [wir ſind ein haufe unglücklicher, wir ſind ein armes volk;] ihr ſeid *ein* leib; alle häufer waren *ein* feuer; wir alle ſind *ein* ohr [wir ſind ganz ohr (franz. ſagt man dagegen: on était tout oreilles, je fuis tout oreilles)]; zwêne ſint *eines* her; hlâuts gafatidái vêſum, ἐυλιμοδῆμεν, fora fuimus poſiti Eph. 1, 11; inde genus durum ſumus [Ovid met. 1, 414]; Cereris ſumus omnis munus [Ovid met. 5, 343; omnia pontus erant ib. 1, 292; vide ad 258 nachtr.]. von allen in der mehrheit enthaltnen wird etwas gemeinſchaftliches ausgeſagt. Ein perſönlicher ſg. des prädicats würde aber dem pl. des ſubj. widerſtreiten; es läßt ſich nicht ſagen: ihr alle ſeid ein löwe, ſondern nur: ſeid löwen [ſogar: ihr alle ſeid Herculeſſe. aber doch: wir ſind *das* ſchwache rohr; wir ſind immer gut freund mit der natur Stilling 2, 95; mhd. die zwêne ſint *ein* veiger man Trift. 255, 36; ſitzt und ſit *ein* vrœlich man HMS. 3, 186ᵃ; wir (frauen) ſin *daz* blœde rephuon Troj. 22758 (nhd. blöde hühner); die ſint dem riche niht guot wirt geweſen hie bi Rine HMS. 2, 218ᵇ; ſô mugen mine gote zô der helle weſen bote (ſt. boten) Alex. 2892; wellen wir ſun ſin Eckh. myſt. II. 59, 31; ſin wort diu ſweiment als *ein* ar Trift. 120, 2]. Noch weniger unangemeſſen kann für den pl. der höflichkeit der beigelegte ſg. erſcheinen und er darf auch einen individuellen begrif ausdrücken: ir ſît ein kluoger fuhs GA. 26, 385; ihr ſeid ein narr! ein tapferer mann! [ſeid kein narr! ihr ſeid die letzte, ſie ſind die letzte, erſte! auch das pronomen und adjectivum wird nhd. zum höflichkeitsplural im ſing. conſtruiert: ſie ſind es, zu dem ich vertraue, an den ich mich wende: vide ad 292. 303. 357. über *frô min* für frôhon minê in der anrede an mehrere vide p. 299.]

Schwerer ſchon conſtruiert unſere ſprache den pl. zu einem ſg. des ſubjects. lat. läßt ſich ſagen: tu es deliciae meae; Rein. I, 1230 ſteht: vulnera totus erat; wir drücken uns nicht aus: du biſt ganz wunden, ſondern: *eine* wunde. vielleicht aber wagte die ältere ſprache: dû piſt minô wunnâ? Wolfram ſagt: brinnde zäher (lacrimae ardentes) was ſîn guz Parz. 104, 6 [ir harnaſch was ſumerkleider Rab. 413; doch vgl. oben 197; ähnlich: ez dûhte ſe wunderlichiu dinc Parz. 691, 14]. Zuläſſig wäre: du
291 biſt meine eltern, meine kinder, im ſinne von: du biſt mir an eltern, kinder ſtatt.

Man verwechſle nicht das vorausgeſtellte prädicat mit dem ſubject, z. b. wenn wir erklären: das wüthende meer ſind die leidenſchaften, oder wenn O. ſagt: thaz gras ſint âkuſti III. 7, 63; ſo bilden die pl. leidenſchaften und âkuſti das ſubject, wie aus dem pl. des verbums erhellt, das ſich ſtets [? vide 196. 197]

nach dem fubj. richtet. die ahd. überſetzung giu ôſtrûn unſer Chriſt iſt (jam paſcha noſtrum Chriſtus eſt) hymn. 21, 4 verhält ſich unrichtig: iſt paſcha das fubject, ſo müſte geſetzt ſein: ôſtrûn unſarô Chr. ſint; iſt Chriſtus fubject: ôſtrûn unſarô Chriſt iſt, und das wäre ein beleg für das pl. prädicat zum fg. fubject.

Die ahd. ſprache, wenn ſie bei dem begrif des habens und verwandelns das prädicat durch die präp. *zi* einleitet, drückt es dann gern *im fg.* aus, obſchôn das dazu gehörige fubj. im pl. ſteht. der lat. ſatz: die ut lapides iſti panes fiant, lautet T. 15, 3 quid thaz theſê ſteinâ *zi brôte* werdên, und ebenſo: quid theſê ſteinâ thanne *zi brôte* werdên allê O. II. 4, 40; bat er man, thie ſteinâ duan *zi brôte* II. 4, 44; agſ. cvedh thät thâs ſtânas *tô hlâfe* gevurdhon Matth. 4, 3, und nicht zi brôtum, tô hlâfum [mhd. das er die ſtaine *ze brôte* machete. Griesh. 2, 147; das ſi *ze brôte* würden Hpt. 8, 222 (aber auch *ze brôten* werden)]. got mag theſê kiſilâ joh theſê ſteinâ allê irquiken *zi mannę* O. I. 23, 48; noch auffallender in folgenden ſtellen: thio dumbon duat ouh thanne *zi wîfemo mannę* O. I. 4, 44; thiu (quenâ) habêta *zi karle* ſibun bruader O. IV. 6, 32; [*zi gote* ſint genant (zu göttern) O. III. 22, 51;] hier ſcheint wieder der pl. ſteinâ, dumbon, bruader ein zi mannun, karlun zu begehren. allein die phraſen zi brôte werdan, zi mannę duan, zi karle habên ſind abgeſondert und für ſich genommen, und dann iſt der acc. bloß hinzu conſtruiert. wir dürfen noch nhd. ſagen: die ſteine werden *zu brot*, ſie hatte ſieben brüder *zu mann*, nicht aber: er macht die dummen zu weiſem mann, er macht die kieſel zu mann, ſondern hier iſt uns der dat. pl. männern nothwendig. [andre nhd. beiſpiele: er hält uns *zum narren* (dän. for nar); ſahen ſich bald zum narren über mich. Schelmufsky 2, 42; deſerteure ſollen *zum ſchelm* gemacht werden (1711). heff. zeitſchr. 8, 182; daß die männer von ihren frauen ſind *zum hahnrei* gemacht worden. Leipz. avant. 1, 264; an im *zu Judas* werden (von vielen) Garg. 242ᵇ; aber was bei zeiten brent, daſſelbig wil *zu neſſeln* werden H. Sachs 1, 515ᵃ.] mhd. belege ſind mir nicht zur hand, es wird ſich wol ein ze wibe hân, ze wibe nemen, von mehrern ausgeſagt, auf laſſen weiſen [vgl. Ortewin und Hartmuot die nâmen ſi (Ortrun und Hildeburg) *ze wibe* Gudr. 1648, 2; ich wil iuch *ze fruo* hân Diemer 7, 14; das ſi *ze mâge* wæren benant Wh. 47, 10; und wirt uns der *ze* mâge jehen. feldbauer 397; das ſi *ze künege* wæren erhaben Lanz. 8738; got het ſi (Adam und Eva) im *ze trûte* genomen. anegenge 34, 8; die uns *ze hirte* ſint gegeben. Haupt 1, 273. Kelle ſpec. 147; ich wil iuch *ze knehte* hân Er. 3430; die vloue von rittern *ze knecht*. zauberb. 1999 (man könnte mit Scholl krone 2826 leſen: von ritere; ſo die hſ. P); mir iſt zorn, das unſer beider hie *ze gîſel* iſt gegert Nib. 2284, 4; wären *ze roſſe* alle komen Nib. 552, 1; ze roſſe ſult ir gân Gudr. 1351, 2; ſi wären *ze orſe*

komen Wh. 47, 17; ſ. nachtr.: her *cibréchin ci ſtukkeliut* allin Anno 802]. Ohne zweifel konnte ſchon ahd. ſtatt des ſg. der pl. ſtehn, vgl. Diut. 1, 162ᵃ za narrôm werdant (ſtulti fiant) ſtatt *za narrin*; ſid tie zagôſten *ze anahahten* chument. N. Bth. 81ᵇ; nû ladônt in *ze hliôn* ſelben die zite (illum connubio jugarier ſuadent faecla) N. Cap. 315ᵇ; waſſerine zafamen *ze tropfôn* wortene N. Cap. 336ᵇ.

[Altn. ebenſo bei *at*: thær ro mâttkar meyjar *at mani* hafdhar (pro mancipiis habitae) Grottaſ. 1; nû erum komnar at mani hafdhar Grottaſ. 15; nidhjar *at nâm* ordhnir. Völſ. 15, 4 (= Helg. II. 20, 4); ûvinir theirra urdhu *at gialti* (l. gelti) Sn. 370. fornald. 2, 18 ſtatt göltum (wie Vatnsd. 106). Andere präpoſitionen: mhd. diu wip *mit ir kinde* (: geſinde) liefen Wigal. 154, 24 (nhd. die weiber mit dem kind im arm); ahd. druogun cholbon *in henti* (ſt. hantun) O. IV. 16, 23; ſtalun *in* iro *knio* (genu) O. IV. 22, 25; mhd. fluogen ſich *ze brüſte* (ſt. ze brüſten, vide ad 287) HMS. 3, 290ᵃ; noch nhd.: ſie ſchlugen ſich *an den kopf* (an die köpfe), aber auch ohne präp.: gaben ſich *die hand* (ſt. hände); ahd. *ſtimma* ſi iro irhuabun O. IV. 24, 3.]

292 Soviel vom numerus der ſubſtantive. was den der bezüglichen adjective und pronomina betrift, ſo verſteht es ſich, daß ihr pl. nicht bloß auf den pl. der ſubſt. erfolgt, ſondern auch dann ſtatt hat, wenn mehrere einzelne ſubſt. zuſammengenommen werden [ſ. nachtr.]. hiervon iſt ſchon vorhin bei dem genus geredet.

---

294 ſ. 291. mhd. *dô* ſi *ze ritter* wurden Nib. 34, 3; *dô ze roſſe* kômen die künege Nib. 1868, 1; hey was er im *ze vînde* der küenen Hiunen gewan Nib. 1903, 4; nhd. daß du mir die leute *zum feinde* machſt Schelmuffsky 1, 12. ähnlich iſt, daß auch eine frau ſagt: du haſt mich *zum freunde* gehabt, nun werde ich dein *feind* (ſt. zur freundin, deine feindin) [vide ad 284].

ſ. 292. der begrif *beide* [*beidiu*], eigentlich für die zweizahl beſtimmt, wird in der älteren ſprache nicht ſelten auf *drei* erſtreckt, z. b. beide *ſchûm, bluot* und *ſwciz* Troj. 3894; beide *toup, lam* und *bliut* Karl 840 var.; beidiu *man, kint* und *wîp* Karl 1507; beide *velt, berge* und *tal* Karl 4276 var.; beidiu *ſtark, küene* unde *vrô* Karl 4828; beidiu *kint, guot* unde *laut* Karl 6298; beide *liute, guot* und *êre* Dietr. 6345; mnl. bede van
295 *ſelvere* ende van *goude* ende van *ſteenen* Stoke I, 65; beide *wîn, zout* unde *coren*. Schwerlich von vier dingen: *witze* unde *manheit*, dar zuo *ſilber* und daz *golt*, ſwer diu beidiu hât, der belîbet mit ſchanden Walth. 13, 6, man kann hier beidiu entw. bloß auf ſilber und gold oder lieber auf die *zwei paare* witze und mannheit, ſilber und gold beziehen. Analoge, nur noch größere ausdehnung als beide hat *weder* empfangen, das, wie uter und πότερος, urſprünglich nur auf zwei gerichtet war, allein ſchon mhd. drei und mehrere bezeichnen kann. auch das lat. *uter* und *uterque* kommen zuweilen von dreien gebraucht vor.

[Adjectiv und pronomen im sing. auf plur. bezogen: nu is *filu manno* inthihit, in *fina* zungun feribit O. I. 1, 51; fina kann nur auf man im sing., nicht im plur. gehn. sehr auffallend ist H. Sachsens: bleibt doch *fridler* (positiv!) stan: vide ad 498. dagegen wird in der anrede und sonst zum höflichkeitsplural das possessivum und adjectiva im sing. construiert, wie franz. nous venons *monsieur*, pour vous dire *madame*. nhd. ß sprächen, lieber herre *mîn* Dietr. 365; ßt ir, lieber herre *mîn*, in unserm gebot wellet ßn Dietr. 317. vgl. unten p. 303. 357.

Mhd. folgt auf den gen. oder dat. pl. der abstracten sælden, vröiden, hulden, schanden u. s. w. das pron. *dîn* mit dem verbum im sing. Lachm. zu Nib. 2260, 3. zu Iw. 8112; swaz ich *vreuden* hæte, *dîn* liget von in erslagen Nib. 2260, 3. nhd. haben solche abstracta keinen plural mehr (doch vide ad 285. 288).]

Zu collectivbegriffen kann außer dem verbo auch das prädicierende adj. oder part. in den pl. kommen, während das begleitende adj. bei dem subj. im sg. steht. beispiele f. 192. 193: alla managei *gafaihuuidans* nagrifnôdêdun; wurdun *mailfen* môdag sole [f. nachtr.]

[Pluralpronomen auf ein singulares collectivum bezüglich z. b. Parz. 470, 19 *der viterlichen bruoderschaft* die pflüende *in* gît des grâles kraft; ferner in Fischarts glückh. schif 724: das der Rein *der flat* sein raich, was *inen* (sc. den bürgern) wirt gefüret zu, es auszuladen mit guter rhu. Wie zu *manec* das verbum im plur. folgt (f. 195), kann auch das pron. im plur. darauf bezogen werden: *ir* zuchet *manegem* wibe *ir* (= ahd. iro, earum) prîs und rât *in* (sein) sippin âmîs. Parz. 291, 21. ähnlich: *dingeliches* frâgen *dîn* guot ze wissen sint Greg. 999.

Übergang aus sing. in plural: goth. taihunôn dail *allis thizê* gafalda (*πάντα ὅσα ἔχουσιν*) Luc. 18, 12; ahd. nift untar in thaz thultê thaz *kuning* irô waltê in worolti *niheinêr*, ni ſi *thie* sie zugun heimo (= *nulli reges*) O. I. 1, 93; mhd. ze der werlte ist *wîp ein* fröide grôz, bi *den* ſi muoz man hie genesen MSF. 115, 19; selbe schanden er dâ gein uns reit, *die* wären alle wol gekleit. frauend. 477, 4.]

Der sg. des defectiven interrogativs hat in *der* construction zugleich den pl. zu vertreten: *huer* sintun minê brudes? (qui sunt fratres mei?) fr. th. Matth. 12, 48; ne wisint *wer* ir sint N. Bth. 209ª; *wer* sint die gesellen? Nib. 350, 1; nhd. wir sagen nicht, *wer* wir sind. vgl. oben f. 278.

Von viel eingreifenderen störungen des natürlichen numerus bei dem persönlichen pronomen soll sogleich das nächste cap. rechenschaft geben [p. 302. 305. 311].

---

f. 292. goth. managei harjis *hazjandanê* πλῆθος στρατιᾶς ἐπαι*νούντων* Luc. 2, 13.

393 Eigentliche beſtimmung des pronomens iſt das nomen zu vertreten, deſſen beſtändige wiederholung läſtig fallen würde [vgl. aber Pott 2, 359]. es iſt die frühſte und unentbehrlichſte abſtraction aller ſprachen, an die ſtelle der eigennamen und appellative[1]) leichte und gefüge wörter zu ſetzen, welche die lebendige bedeutung jener mäßigen und dadurch der freien rede den weg bahnen. ohne pronomina würde dieſe ganz unbeholfen, und ohne hintergrund bleiben, weil ſich die näheren von den ferneren geſtalten gar nicht ſondern und hervorheben könnten. die pronomina ſind aber ſo alt als die ſprache eine geſchichte hat, ja ihre flexionen ſcheinen großentheils urformen, die mit allen andern des nomens gemeinſchaftlich laufen oder ihnen ſelbſt voran gehn.

Außerdem ſteht nun dem pronomen ein anderer beruf zu, den wir hiſtoriſch verfolgen können: es iſt allmälich zum begleiter der flexion geworden, und zwar hütet das perſönliche pron. die verbale, das demonſtrative die nominale.

Auf welche weiſe, und immer feſter, das perſönliche pron. ſich an das verbum geſchloſſen hat, iſt bereits im vorigen abſchnitt f. 201 ff. unterſucht worden.

Im gegenwärtigen cap. wird die betrachtung dem perſönlichen pronomen an ſich ſelbſt zugewendet werden; in dem folgenden ſoll das demonſtrative, vorzüglich deſſen einfluß aufs nomen zur ſprache kommen. das relative fällt immer dem mehrfachen ſatze zu, und gehört erſt in den dritten abſchnitt.

Das *perſönliche pronomen* erzeigt ſich darin noch ſubſtantiviſcher als die übrigen, daß es für die beiden erſten perſonen, wie für die dritte reflexive, der adjectiviſchen ſpaltung in drei geſchlechter nicht unterliegt. es läßt ſich auch als ſubſtantivabſtractum faſſen.[2])

[Nachdrücklich vorausgeſtellt: *mich* ſiehſt du nicht wieder! warte, *dich* will ich kriegen Leſſing 1, 496.

Perſ. pron. in der anrede *wiederholt*: *du* engel *du*! *du* ſchlingel *du*! *du* rabenaas *du*! Schlampampe la vie 6; *du* alte ſchachtel *du*! ebda. 42; *du* herzer ſohn *du*! la malad. 37. aber auch: *er* iſt ein guter kerl *der* (oder *er*). däniſch die wiederholung häufig in Aasbjörnſens norske folkesagn.: *jeg* bryder

[1]) poſſeſſiva auch an ſtelle der adjectiva.
[2]) das ich, das du, ein er, ein ſie. gramm. 3, 312. 335.

mig om det folk *jeg*; *jeg* bliver råd *jeg*; hvad ſkal *du* have for det guldbåret dit *du*? 259; kan *du* vadſke reen ſkjorten *du*? *du* er ikke bange for tiden *du* 367. auch pron. demonſtr.: *den* er i helvede *den*; *det* er Haaken *det* 273. [auch ſchwed. *jag* ſäger det *jag* (je le dis moi).

Altn. *hann*, *hön* abundanter appoſitum nominibus propriis: hön Vigdis; at hönum Sigmundi. Vigagl. fagn p. 202[a].]

Es gibt nur *drei perſonen* in der grammatik, und nicht 294
etwa noch eine vierte. aber die erſte perſon kann ſich zuweilen
als zweite ſetzen, die zweite als dritte geſetzt werden. jenes,
wenn der menſch in gedanken ſich gleichſam ſpaltet, und ein
geſpräch mit ſich ſelbſt beginnt. daß ſchon bei den mhd. dichtern
ſolche ſelbſtanreden vorkommen, hat Ben. wb. zu Iw. 83 aus Iw.
3089. 6866 nachgewieſen.

[*Umſchreibungen* des perſ. pron. altn.: ålögdho hefti *byr* ſinna ok *mik* bundo Völund. 12, 3; *for* thô å beco *jötuns* (d. h. auf meine bank) Vafthrudn. 19, 2; *fhâldi* (= *mer*, *mir* dem dichter) fornm. ſog. 7, 86; mhd.: leider wirt nû *meide* nimmer mêre. hl. 1076, d. h. mir (oder irgend einer jungfrau?); nhd. *unſer einer* = ich; *der ganze kerl* = ich Felſenb. 2, 227; *der mann* = *er*. beſonders häufig die umſchreibung: *meines vaters ſohn* = ich; meiner mutter ſohn, tochter = ich, wenn das verb dritter perſon; deiner mutter ſohn = *er* Göthes Fauſt 187; ſeiner mutter kind (= ich) dran wagen; mhd. *miner muoter tohter* Gudr. 997, 4; *miner hafen bruoder ſun* Parz. 406, 15; altn. *mins fôdhur mær* = ich Grottaſ. 20; lat. geſta Rom. cap. 60 filia patris mei = ego, filius patris tui = tu;[1]) *ſ.* nachtr.]

Des perſönlichen pronomens nahes verhältnis zu den eigennamen erſcheint noch recht friſch in der altn. poeſie. einigemal wird nachdrücklich der *eigenname* ſelbſt, nicht das pron. geſetzt. Bragi ſagt Lok. 12, 1: mar *oc* mæki *gof ec* ther mins fiar, ok bautir ther fyr bragi *Bragi* (ich gebe dir, und ſo büßt dir Bragi = ſo büße ich dir). Gerdhr ſagt dem Skirnir: thar mun *Niardhar* fyni *Gerdhr* unna gamans (Gerdhr wird wonne gewähren, d. h. ich) Skirn. 41, 5 [at thû qveljat qvân *Völundar*, ne brôdhi *minni* at bana verdhir Völund. 31, 1; *Gripir* (= ich) lîfgr eigi! Grip. 37, 3; rêtt *ſegir Gripir* (= ich) Grip. 11, 3; hve mun *Sigurdhi* (= mir) fatna nû? Grip. 6, 7; hvat mun *fnôt* at heldr vidh *Sigurdh* (= mit mir) mæla? Grip. 16, 5; mun *Geiti* fyrrja (= mich fragen) Grip. 3, 2; hvat mun til likna lagt *Sigurdhi*? (mir) Grip. 30, 2]. dieſe anwendung der dritten perſon ſtatt der erſten wäre *ſ.* 253 anzumerken; ſie iſt aber noch heute, beſonders

[1]) vgl. eine liebeserklärung wie: ich wollt daß deine ſchweſter meine ſchwägerin wäre; mhd. *dehteine* günde ich baz *miner* lieben muoter *zeiner* ſnæren Neidh. 31, 23.

ſ. 294. vartu vidh *Laufeyjar fyni* = mit mir Lok. 52, 2. 955
mædh *okkr Freyr* (mit mir und *Freyr*) fornm. ſog. 2, 74.

unter dem volk, ſehr im gang: nein, das thut *Conrad* nicht = das thue ich Conrad nicht; eh ſich *Müller* das gefallen läßt = eh ich M. mir das g. laſſe. [*mein guter Kramer* (= ich) Felſenburg 2, 210.] kommt wol in mhd. gedichten je dieſe redeweiſe vor? ich zweifle [doch: in wil behalten *Hagne* (= ich) Nib. 1213, 4. auch griech. *Οδυσῆι* = *μοί* Il. 2, 259].

Umgekehrt verſchweigt die altn. ſprache bei dem *dualis* erſter und zweiter perſon den namen des redenden und angeredeten, und drückt den des zweiten aus, der gemeinſchaftlich mit ihnen genannt wird. *vidh Freyr* bedeutet Skirn. 20, 4: ich und Freyr. *vidh Hrúngnir* = ich und Hr. Harb. 15, 2. *vidh Sigurdhr* = ich u. Sig. Helr. 14, 5. [ſäto *vidh Völundr* = ich und Völ. Völund. 39, 3. *vidh Höttr* = ich und Hötte Hrolf Kr. cap. 34. *vidh karl minn* = ich und mein mann. fornald. 1, 231.] *idh Gýmir* = du und Gymir Skirn. 24, 5. [*idh Völundr* = du und Völ. Völund. 38, 3.] *thit Thiothrekr* = du und Dietrich Gdhrhrm. 46, 5 [= Gdhr. III. 2, 5. *thit Gudhrún* = du und Gudrun Völf. ſaga c. 31.] So auch im obliquen caſus: medh *ockr Arna* (mit mir und Arni); vinâtta *ockar Hâkonar* konungs ſtendr grunnt (meine und H. freundſchaft ſteht ſchlecht). [ſ. nachtr. Im lappiſchen wird das pron. in den dual geſetzt, das andere wort aber in den inſtrumental Raſk lapp. ſprogl. § 363. die conjunction *und* bleibt wie im altn. weg.]

Da ſich dieſelbe art des ausdrucks auch in der agſ. poeſie nachweiſen läßt, ſo wird ſie, meines erachtens, allgemein deutſch geweſen ſein, und ſich erſt mit der dualform des pron. verloren haben. im travellers ſong 103 iſt zu leſen *vit Scilling* = ich und Scilling: [*vit Aedherêd* = ich und A. Kemble 2, 113 nr. 314 (a. 880): *unc Adâme* = mir und Adam C. Gen. 387;] Beov. 2002 ſteht der gen. *uncer Grendles* = mein und Grendels [thät land is healf *uncer Brentinges* = mein und Brentings Kemble 2, 250 nr. 399 (a. 944)]. ſo dürfte nun auch ein ahd. lied den Dieterich ausrufen laſſen: wiz Hiltipraut = ich und H.

Altn. wird aber auch auf ähnliche weiſe mit dem *plural* der beiden erſten perſonen, und der dritten, die keinen dual hat, verfahren. hier darf neben der pronominalform ein eigenname
295 im ſg. oder im pl. ſtehn, z. b. *ver Hâkon* bedeutet wir und Hâkon, *ver Baglar* = ich und die Beglinge [*ver Sigurdhr* Reginsm. 17, 1]. fundr *vor Bagla* = mein und der B. begegnung. *their Hreidhar* = er und Hreidhar; *their Beli* = er, nemlich Freyr und Beli (Sn. Gylf. 37 ed. hafn. p. 124); ſkildu *their karl* medh vinâttu = er und der iarl trennten ſich als freunde [*their Hödhr* = er, nemlich Baldr und Hödhr Völuſpa 62, 5; *thau kerling* = karl ok kerling Grimn. einl.; *their Thorôlfr* = Egill und Thorolf Egilsſ. 244; *their Höttr* = er und Höttr Hrolf Kr. cap. 34; ſon *theirra Vanlanda* = ejus et Vanlandi Yngl. cap. 16; *theirra Thettleifs* = Iſungs und Thettleifs Thidr. cap. 215; *thau Hialmar* =

Ingibiörg und Hialmarr. fornald. ſög. 1, 429, f. nachtr. und oben 281. 282. beiſpiele ſammelt auch Bergmann, poëmes island. p. 220]. Kann, dem zuſammenhang nach, das pluralpron. dritter perſon nicht auf ein beſtimmtes individuum bezogen werden, ſo pflegt es die hausgenoſſenſchaft, das gefolge des dazu gefügten ſingulareigennamens auszudrücken, z. b. *their Kari* = Kari und ſeine leute (Nials ſaga p. [263.] 312); *theim Sigurdhi* = ihm S. und ſeinem gefolge*) [*theim Gunnari* = Gunnar und ſeinem geſchlechte Gudhrhv. 3, 2: nu hlaupa *their Högni* = Hagen und ſeine leute Thidr. cap. 381 (Hagen überſetzt falſch)].

Alle dieſe gedrängten ausdrucksweiſen iſt die ſpätere ſprache in das ſingulare pron. und die conjunction aufzulöſen gezwungen. in der alten formel iſt keine ellipſe, denn ſo gut *vit*: ich und du, bedeutet auch vit Scilling: ich und Scilling, oder wenn man will: ich und du Scilling.

Eine andere altn., ſehr eigenthümliche [von Raſk ganz unerwähnt gelaſſene] bezeichnung des perſönlichen pronomens *durch das poſſeſſivum*, beim *ausruf* [aber nur der zweiten perſon, nicht der erſten und dritten ſing. und plur.,] zumal dem *ſcheltenden* und *ſchmeichelnden*, haben beide neunordiſche ſprachen in lebhafteſter übung erhalten. das verbum pflegt dabei in dritter perſon zu ſtehn.

Harb. 13, 4 heißt es: ſcylda ec launa *kögorſveini thînom*, ich ſollte deinem kobold, deinem knecht, lohnen, d. h. dir ſelbſt, *du kobold*! wie auch die lat. überſetzung richtig tibi puſio! wiedergibt. eine andere gleich merkwürdige ſtelle findet ſich fornm. ſög. 7, 127: thâ reiddiſt konûngr ok mælti, alldiarfr er *thiofrinn thinn*, er thû talar ſvâ til vâr, kühn iſt dein dieb, daß du ſo mit uns redeſt, d. h. du biſt kühn, *du dieb*, ſo mit uns zu reden. daß die ſchelte wirklich ſo verſtanden werden muß, ergibt die antwort: ekki hefir ek that uafn haft hertil at heita thiofr (nie habe ich bisher ein dieb geheißen). [Thidr. cap. 304: hvî bŷdhr *fiandi thinn* mer gull oc ſilfr? wie bieteſt du teufel mir gold und ſilber? Hagen überſetzt: *mein* böſer feind! ferner: kann *thinn heljarkarl* ecki betr at qvedha. fornm. ſög. 3, 97; *thîn hôra*! du hure! fornald. 1, 99; Munch fornſwenſkans och fornnorſkans ſpråkbyggnad (Stockh. 1849) p. 101 oqwædinsord: hundrinn thinn! greyit thitt! in Lokaſenna ſollte man, vor allem, beiſpiele ſuchen; auch findet ſich in einer variante zu 43, 5: merga ſmæra möldha ec *thîna meinkrâko* (kleiner als mark zermalmte

*) dies *their Sigurdhr* verwechsle man nicht mit dem im ſinn, aber nicht in der conſtruction zutreffenden *die Ermriches* (f. 261); Ermriches iſt der gen., Sigurdhr der nom., und their Sigurdhr ſagt genau gefaßt: ſie (die leute und) Sigurdhr. der unterſchied beider fälle ergibt ſich auch daraus, das unſer *die* demonſtrativer natur iſt, das altn. *their* aber den pl. des perſönl. pron. erſetzt.

f. 295. *thau Freyr* ok kona hans (Fr. und ſeine frau) fornm. 955
ſög. 2, 74, hier das pron. im neutr., weil auf kona mit bezogen.

ich dich, du verwünſchte krähe!): die recipierte lesart iſt *thâ* meinkrâko. Altſchwed. *thiin* fwlaiordh. ſeele und leib 167; *thiin* fwlamuld. ſeele und leib 173.] es wird nicht an mehr ſtellen fehlen; noch hat ſie niemand geſammelt oder zur erläuterung des ſchwed. und dän. ſprachgebrauchs verwandt. [ſ. nachtr.]

Ich wähle beiſpiele aus volksliedern, oder aus dichtern wie Hallmann und Holberg, die der lebendigen ſprache am mächtigſten ſind.

296 ſchwed. *min* ſtakare! (ich armer!) *min* gamle narr! (ich alter narr!) *din* gamle tok! (du alter narr!) *din* gamle förförare! (du alter verführer!) *din* ſtygga! (du häßliche!) *din* flyna! Hallm. p. 100. Ihre ſ. v. fluna; *din* fjolla! (du geckin!) *din* otäcka! (du garſtige!) *din* näſpärla! (du naſenperle!) [*din* byting! (du wechſelbalg!) Dybeck, Runa 1847, 38; *din* krafting! fv. folkſag. 1, 258; *din* lätting! ebd. 1, 97; *din* akkermär! *din* laptaſke! *din* mege! Almqv. 387ᵃ; *ditt* länga drög! 394ᵇ; *dit* fula troll! fv. fornſ. 1, 94:] *ditt* nöt! (du rind!) *ditt* domedags nöt! (p. 322) *dit* fjoll! (du geck!) [*dit* ſkarn!] *dit* hampetroll! (p. 317). [auch: *edra* otäckingar! fv. folkſag. 1, 134 (ihr garſtigen! ihr unfläter! ſ. nachtr.] merkwürdig zuweilen mit beifügung des perſönl. pronomens: *du din* krumfot! (p. 152) *du din* pedant! (p. 153) [*du din* elake hund! Vilk. p. 422, wo der text: thu hinn illi hundur! in der akadem. fvensk ſpråklära (8tockh. 1836) p. 131 ganz kurz abgethan, als fortröligare hvardagstal].

---

955 ſ. 295. für dieſe ausdrucksvolle altn. weiſe der anrede bringe ich gern noch reichere belege bei: klifar thû nacqvat iafnan *mannfyla thîn* (ſemper tu, putida, aliquid crepas) Nialaſ. cap. 54; hirdh ecki thû that *milki thinn* hverr ec em (ne morare tu, ignave homo, qui ego ſim) daſ. 182; mun *föli thinn* nockurum manni lif geſa (tu ſtulte alicujus hominis vitam ſuſtentabis) Laxd. ſaga 220; thegi thû yfir theim *thîn forynia*! (tace de his, infelix) daſ. 326, wo der gewöhnliche text lieſt: thû armi!; hvat vill *vannenna thîn* thâ? (was willſt du feigling da?) von nenna, kühnes weſen, und dem negierenden van (ahd. wananandâ?) Thidr. ſaga cap. 112; hvat mundir thû fara *vixlingr thinn* oc *ættleri* (du wechſelbalg und aus der art geſchlagner) daſ.; thegi thû *föl thitt*! (ſchweig, du narr) daſ. cap. 113. alles ſind ſchwere ſcheltwörter. in Schweden giengen ähnliche unter dem volk, z. b. *din* bytinger! *din* toker! *din* lathunder! kom nu *din* diefvulsmater! (du teufelskerl) Adlerſparres hiſt. ſamlingar 5, 266, mit dem alterthümlichen *-er* der männlichen flexion (ſ. 506 anm.). heute duldet nur das volk und die vertrauliche rede ſolche ausdrücke, aber auch im pl., z. b. *edra* ſtackare! (vos miſeri, wörtlich eure arme!) wofür ich kein altn. beiſpiel kenne. Nicht unvergleichbar dieſer ganzen anwendung des poſſeſſ. zweiter perſ. iſt die des erſten in der altn. redensart: that veit *trûa mîn* (das weiß mein glaube = das weiß ich) Sn. Gylf. [c. 20 p. 86; c. 37 p. 124] c. 39 p. 128.

dän. *din* lille engel! (du kleiner engel!) fort *din* hund! (fort du hund!) *din* dumme hund! *din* dovne ſlingel! gid du faaer en ulykke *din* ſlingel! jeg kjender dig nok, *din* ſpottefugl! (du ſpottvogel!) ei *din* uforſkammede knegt! meener *dit* beeſt, at du er paa landet? *din* fortvivlede ſkielm! ſkam ſaa faae *din* ſkallede munk! d. vif. 1, 169; ſkulde jeg hjelpe *din* arrige hore! d. vif. 2, 41. [*dit* langrakkede beſt! Asbjörnſen norſke ev. 211; auch mit *du*: *du din* ſultne ſtakkel! Asbjörnſen 235. Holberg: *din* vanartige ſkielm! *din* liderlige karl! vil du tie *dit* beeſt!]

Keine andere deutſche mundart zeigt die geringſte ſpur dieſer conſtruction. denn in die nordfrieſiſche iſt ſie offenbar erſt aus Dänmark her eingedrungen; Hanſens geizhals: *din* rakker! *din* tumperdt! *din* arem ſtakel! *din* fennen! *din* arem ding! *din* ſalken! (p. 21. 22. 55. 56. 61. 88.)

Die mutmaßung (mythol. [ed. 1] 509), aus der vorſtellung von folgegeiſtern, auf die lob und tadel falle, ſei die grammatiſche eigenheit zuerſt entſprungen, hat mindeſtens den eddiſchen kögrſveinn für ſich. und wie ließe das verbum dritter perſon ſich ſonſt begreifen? es wäre ein dem alterthum auch bei andrer gelegenheit nicht fremder euphemismus. wie der geraden nennung eines gefährlichen namens wurde der unmittelbaren ſchelte ausgewichen.[1]) [nb. das ſprach *fein* engel! Leſſing 2, 183; was wird *ihr* gott ſagen? Leſſing 1, 254; das ließ dich *dein* engel, *dein* beſſrer geiſt, *dein* beſſrer menſch ſprechen u. ä. vgl. perſonenw. p. 28. ſo ſagte man: that veit trûa mîn, das weiß meine treue = das weiß ich (ſ. nachtr.), und ſo betheuert man: bei meiner treue, wie bei einem andern weſen.] daneben mangelt es auch nicht an beiſpielen des geraden und directen ausdrucks: thegi *thu*, rög vættr! Lokaſ. [57, 1.] 59, 1. 61, 1; ligge du der, *du* fule ſpaakvinde! d. vif. 1, 119; [*thû* feſtar garmr! Laxd. 230;] und wahrſcheinlich folgt das volk in Schweden und Dänmark noch heute einem unterſchied in der anwendung von *du* und *din*!

Den mhd. dichtern iſt dagegen eine andere, gleichfalls durch das *poſſeſſiv* bewirkte, verſtärkende umſchreibung des perſönlichen pronomens geläufig. das ſubſt. *lîp* (corpus) wird zu dem poſſeſſiv gefügt [vide perſonenw. 24].

beiſpiele: [*mînem* brôdem *libe* (mir armen) Exod. 6676 (vgl. din *lîp*minna, *ſui* caritas, ſelbſtliebe N. Bth. 147*);] ſi jâhen, daz geſunder *unſer deheines lîp* nimmer ze lande kæme Nib. 1529, 2; [dû hâſt geſchendet *dînen* ſchœnen *lîp* Nib. 782, 3;] Sîfrides *lîp* (Sigefridum) Nib. 982, 3. 989, 4; Dietrîches *lîp* Nib. 1687, 2; [dô hete umbevangen den Ludewîges *lîp* Gêrlint Gudr. 1200, 2; Jeſchûten lîp Parz. 277, 16 (= Jeſchûten);] miſſetât, die *mîn lîp* begangen hât (ich begangen habe) Freid. 13, 18; ez bekumberte *mînen lîp* Iw. 345; got hazze *dînen lîp* 291

[1]) nb. *du und der teufel*! myth. 966; ja ſo ſauf du und der teufel! Schlamp. leb. 17. vide perſonenw. 24.

Iw. 2262; mir riet ez niuwan *mîn ſelbes lîp* Iw. 2348 (das folgende lîbe, ohne poſſeſſ., bedeutet aber nicht dir); nû durch wen möhte ein frumer man gerner wirden *ſînen lîp*? Iw. 2860; benâmen *ſîme lîbe* vreude und den ſîn Iw. 3214; ahte niuwan ûf *ſîn ſelbes lîp* Iw. 3226; *mîn lîp* wære des wol wert Iw. 3995; daz er niemer *ſînen lîp* beſtætet ze hôherme werde Iw. 4203; wære ſî *ſîme lîbe* gelîch Iw. 4208; er wart *ſîme lîbe* ze dieneſte gekêret Iw. 4401; daz als unwerhaft iſt *mîn lîp* Iw. 5650; des was *ir lîp* ſô ungewon Iw. 5789; ez iſt an *ſîme lîbe* gar Iw. 5911; *ir einer lîbe* (ihr allein) Iw. 6810; des ouch *ſîn lîp* wênec genôz Wigal. 35, 18; daz ir der herre was liep alſam *ir eigen lîp* Wigal. 39, 2; dar ûf was *ſîn lîp* bereit Wigal. 91, 6; *iuwern* minneclichen *lîp* Wigal. 224, 19; [in eine line ſaz dâ *mîn lîp*. frauend. 252, 17 (vgl. in ein line er ſitzen gie. frauend. 503, 13); jâ iſt erz den ie *mîn lîp* verſprach Neidh. 45, 37; dô erwachete *mîn lîp* = ich HMS. 1, 215ᵇ;] *dîn ſelbes lîp* HMS. 1, 7ᵇ; *iuwer lîp* iſt ungeſeit (ihr bleibt unvermeldet) Neidh. 47, 17 [von *der lîben* (a quibus) HMS. 2, 148ᵇ. agſ. *thînê lîfê* Beov. 2131 f. bei dir, mit dir?]. mnl. *te dinen live* (dir) Floris 1329; *te minen live* Floris 3444.

Auf ähnliche weiſe bedienen ſich die altfranz. gedichte des wortes *corps*, und *mon corps* bedeutet ich, *ton corps* du, u. ſ. w. [*mes cors* meismes Garin 1, 72; *ſes cors* meismes Garin 1, 142.] es mag aber eine viel ältere, echtdeutſche redensart ſein, die auch ſchon in ahd. quellen zu finden iſt: ioh lâz *thaz lîb mînaz* in ſcôni rîchi thînaz O. IV. 31, 20*). [nach Wackernagel franz. lieder p. 198 gallicismus. vgl. auch ſilba aus ſiliba? gramm. 3, 6.]

Einigemal dürfte man dem ſubſt. *hant* verwandten ſinn beilegen: *ſîn hant* (er) Iw. 743; nigen *ſîner hende* (ihm); [dienden *ſîner hende* Wh. 375, 19;] ze buoze *ſîner hende* ſtân Troj. 18070; obgleich hier, außer der ſinnlichen bedeutung, die von gewalt in anſchlag kommt. ſeine tapfere hand hat die that vollbracht, vor ſeiner gewaltigen hand wird ſich geneigt, in ſeine hand ſoll die buße entrichtet werden. [über *hant, fuoz, munt* vgl. 350. *ſîn hovet* = er Detmar 2, 541. ſ. nachtr. und Potts zählmeth. 245.

Abſtracter: ahd. ni zwîvolô *muat thînaz* O. III. 2, 65; altn. ôtti greip *mitt hiarta* Ol. Tr. 1, 216 (furcht ergreift meine ſeele); über *trûa mîn* vide nachtrag ad 295.]

*) auch im chineſ. ſteht kong (leib) für das prou., ngo kong (mei corpus) = ich. [ſyrjäniſch und wotjakiſch as (leib) für das reflexivum Wiedemann, wotjak. gramm. 77; ſyrjän. gramm. 47.]

955 ſ. 297. ahd. dâtun *thio* iro *hentî* (d. h. ſie) druhtîn in gibenti O. IV. 16, 56. merkwürdig in einem liede Wolkenſteiners: an laid ſchied ſich *ir* bayder *wat* (trennte ſich ihr kleid = trennten ſie ſich) Schottkys vorzeit ſ. 33.

Noch andere das einfache pron. vertretende ausdrücke ſind aus ſtolz, demut oder unterwürfigkeit hervorgegangen, und haben ſich, unter verſchiednen ſtänden, zum theil als titel geltend gemacht.

So verknüpfen ſich mit poſſeſſiven, oder auch mit genitiven, die ſubſt. *majeſtät, hoheit, durchlaucht, erlaucht, gnade, liebde, herrlichkeit, ſtrenge, feſte* u. a. m. [ſ. nachtr.] gnade ſteht gern pluraliter: *iuwern gnâden* ſi genigen! Gregor 1510; [daz ſol an *iuwern gnâden* ſîn Wigam. 2492; *unſern genaden* (nobis) Garg. 91ᵇ 106ᵇ; aber auch ſg.: ſît mich *iuwer gnâde* tuot ſolhes biten Wigam. 2363;] ebenſo das ſpan. merced, mercedes, und aus vueſtra merced erwuchs die abkürzung uſted. [? *âſtir ockrar* (wenn ſo f. æſtir) = unſre liebden Hamdh. 25, 3.] *euere weisheit*! euere wolweisheit! vgl. Bit. 1457: des Biterolfes wîsheit*). euer 298
ſtreng oder *geſtreng*! got grüße des herren *veſte*! [thiu *thîn guatî* O. V. 7, 50; *dîn fælde* mir die ſchouwe füege daz ich dich geſehe Wh. 403, 2; nu wizze *iuwer* aller *zühticheit* Mor. 2, 1439;? ô wê *mîner riterſchaft*! Lf. 2, 273 (kaum für: mir ritter).]

Beſcheiden heißt es: *meine wenigkeit* für *ich*. ſchon O. *unſu ſmâhu nidirî* ad Lud. 26; thiu *mînes ſelbes nidirî* ad Hartm. 155 [gerade wie in der lat. vorrede: *vilitas mea, mea parvitas, mea parva humilitas*].

Die nl. mundart pflegt dem perſönlichen pron. im pl. gern das ſubſt. *liede, lieden* (gr. 1, 693) als verſtärkung beizufügen. da ſchon mnl. *hem lieden* (ihnen) Floris 3778 vorkommt, ſo ergibt ſich mindeſtens, daß es nicht auf die zweite perſon ein-

*) O. IV. 19, 41 thiu ſîn thultî, vom duldenden heiland; IV. 20, 11 thes argen willen herti (die böswilligen) [IV. 23, 21 thero biſcofo herti gab imo antwurti; III. 10, 15 thiu druhtînes miltî ni gab es antwurti].

ſ. 297. *tua dulcedo*! höfliches du bei Greg. tur. 4, 3 und 955
ähnliches genug ſonſt. [*ſerenitati* (durchlaucht) *tuae*, Diocletiane Auguſte, detulimus. Capitolinus in der vita des Opilius Macrinus 15; a *noſtra gloria* = a nobis. lex Viſig. IX. 1, 6 (Georgiſch p. 2105); inſtantia *magnitudinis noſtrae* ebd. II. 1, 21; magnorum culminum *excellentia* ebd. II. 3, 1; *noſtra clementia* ebd. V. 7, 12; *celſitudo noſtra* Liutpr. 2, 9; *clementia noſtra* Liutpr. 6, 45; petimus *laudabilitatem veſtram; gravitas veſtra*. ch. a. 489 bei Spangenberg, iuris Romani tabulae p. 170; *laudabilitas veſtra* ebd. p. 195; *vigilantiae veſtrae* Jornandes vorrede an Vigilius; videturne *veſtrae majeſtati* Ratherius ſermo 3 de octavis paſchae; tegat *veſtra dominatio*! cooperta ſit etiam *veſtra* reverenda *dignitas*! Nic. Friſchlini Priſcian. vapul. act. 1. ſc. 1. Auch im ſkr. der begrif ſplendor mit dem verb. dritter perſon. Bopp. gloſſ. 244ᵃ. altfranz. *ſa maleurté* i giſoit Ren. 25779 (? er der unglückliche). ſamogitiſch: pon' loſkôs, gnädiger herr (loſkà, gnade) Mielcke litt.-dtſch. wörterb. 1, 153ᵃ. litth. juſû myliſta, tamiſta (eure liebden) Mielcke wörth. 1, 176. böhm. gemnoſt (docilitas) aus gehomiloſt; poln. jegomość, jeymość.]

zuſchränken iſt. allerdings unterſcheidet ſich der dat. ſg. hem (ihm) von dem oft gleichlautenden pl. hem (ſtatt hen, ihnen) durch ein letztern beigegebnes lieden, wie das nnl. den ſg. vertretende gij (tu), u (tibi) von *gijlieden* (vos), *ulieden* (vobis). das war aber nicht der grund ſeiner einführung. eine gewiſſe analogie hat das ſpan. nosotros, vosotros und franz. nous autres, vous autres. [in *ulieden* liegt wie in ſpan. uſted etwas höfliches.]

Ausführlichere darſtellung fordert die geſchichte der in gewiſſen fällen an den platz des ſg. eintretenden *höflichen pluralformen* (pronomen reverentiae).

Die goth. ſprache, ſoweit wir ſie aus Ulf. kennen lernen, weiß davon noch nichts; ſie bedient ſich, gleich der gr. und lat. überall des naturgemäßen ſg., aber auch in den ahd. überſetzungen aus der heil. ſchrift findet ſich gar kein anlaß zur anrede vornehmer weltlicher. Dem heidenthum genügte ſicher in allen fällen der ſg. erſter und zweiter perſon; das bezeugen auch die noch in ſpäte zeit hinabreichenden acclamationen [vgl. gramm. 3, 301; über das pedantiſche p. 8].

Dem könig oder helden rief das volk einfachen gruß zu: goth. háils thiudans! Joh. 19, 3 (háils thiudan! Marc. 15, 18); [ahd. heil cuning! Tat. 200, 2;] heil hêrro, heil liebo! Pertz 2, 87; wola hêrro, heilo gnâdîgo! gl. trev. 19*); altſ. hêl ves! Diut. 2, 193ᵇ; mhd. heil ſîſtu keiſer hêre! Rol. 23, 19; agſ. ves thû hâl! B. 407; ves hâl hlâford cyning! redet Hengeſts tochter den Vortigern beim ſchenken an, und er verſetzt: drinc hâl! altn. liſthu heill konûngr! Grip. 17, 8; ſittu allra konûnga heilaſtr! Ol. helg. cap. 78: komthu heill! Helg. Hat. 31, 1; heill thû nû Sigurdhr! Fafn. 23, 1; ſit heil frû! Völſ. c. 24;
299 heill herra! fornm. ſög. 11, 276. Selbſt unter den unſterblichen galt dieſer heilruf: heilir æſir, heilar âſynjor, ok öll ginnheilög godh! Lok. 11, 1; heill thû farir, heill thû aptr komir, heill thû âſynjom ſer! Vafthr. 4, 1; heill thû nû Vafthrûdhnir! Vafthr. 6, 1; heill herra! Thidr. ſaga cap. 124. man vgl. das bloße heilo! (Zeno 878) und heil alle! (gr. 3, 297. RA. 877.)

Für gott und göttliche weſen waren die ausdrücke truhtin und frô vorbehalten. dabei iſt bemerkenswerth, daß in der formel *frô mîn*!, auch wenn ſie aus dem munde vieler kam, der ſg. des poſſ. behalten und nicht durch unſar erſetzt wurde, gerade wie bei der anrede monſieur, madame! kein notre nöthig wird, ſo oft ſie im namen mehrerer geſchieht. frô *mîn* the guodo! quedat ſie Hel. 134, 15; quâdun waldand frô *mîn*! Hel. 148, 13**). umgekehrt gilt dieſelbe formel auch für den fall, wo mehrere angeredet werden: *frô mîn*, fô ih iu (vobis) redinôn, ſagt Maria zu den engeln O. V. 7, 35 ſtatt frôhon mîne! doch dies bildet nur eine ganz einzelne ausnahme.

*) hêrro! zwiſchen adj. in die mitte genommen; ſo im Renner [17 069. 18 960 vrô herre vrô!

**) vergleichbar iſt: Gêrnôt unde Gîſelher ſprâchen: ſweſter *mîn*! Nib. 990, 1.

Die erſte eingreifende verrückung des numerus beim pronomen kann nicht unſerer ſprache ſelbſt zur laſt gelegt werden, ſondern iſt ihr von außenher zugebracht worden.

In den canzleien der gothiſchen, fränkiſchen und deutſchen könige pflanzte ſich der römiſche oder byzantiniſche geſchäftsſtil fort.

So wie Conſtantin, Theodoſius, Juſtinian ihre imperatoria majeſtas dadurch bezeichneten, daß ſie von ſich redend pron. und verbum im pl. gebrauchten*), thaten Theoderich, Pippin, Carl und alle nachfolgenden. [Aber ſchon in der bibel redet gott von ſich im plur. *καὶ εἶπεν ὁ θεὸς ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ' εἰκόνα ἡμετέραν*, vulg. *faciamus* hominem ad imaginem *noſtram* 1 Moſe 1, 26; laßt *uns* menſchen machen, ein bild das *uns* gleich ſei; mhd. nun *tuon wir* ouch einen man nâch *unſerem* pilide getân Gen. 180; *wir ſoln* dannoch ſchaffen mê einen man gar wunderlich, der ſol *uns* ſelben weſen glich, er ſol *unſer* bilde hân. erlöſ. 156; *wir hatten* grôzer wirdikeit an den menſchen vil geleit. erlöſ. 477. auch Demeter ſagt von ſich: *γουνῶν ἡμετέρων* hymn. in Cer. 264.] Verſchieden, und noch älter iſt der pl. der ſchriftſteller, die, den leſer in gedanken habend, ſich gleichſam mit ihm zur mehrzahl vereinigen [ſ. nachtr.]**). ſchon unſere frühſten lateiniſchen autoren, Jornandes und Gregorius, pflegen dieſer ſchreibart, und ſeltſam iſt es, wie der letztere mit dem ſg. und pl. unmittelbar hintereinander wechſelt, z. b. hiſt. Franc. 9, 6: atque in loco, quo *ego* ſtare eram *ſolitus*, ruit ac ſopore vinoque oppreſſus ob- 300
dormivit: *nos* vero *ignari* facti, media *ſurgentes* nocte ad reddendas domino gratias, *invenimus* eum dormientem . . . ſed nec *nos* . . . *potueramus* . . . dehinc excuſatum *reddidi* ſacerdoti. Allmälich drang dieſer pl. vor in die ſchreiben der biſchöfe, äbte, herzöge, fürſten, grafen und freiherrn***). [der biſchof bei Schade paſq. 3, 163. 165 ſagt *wir, uns, unſer*. mhd. winter, *wir ſîn* der ſumer, var hin hinter! Neidh. mſ. 87.]

*) man ſehe den theodoſ. codex, das proœmium inſtitut., Theoderichs briefe bei Caſſiodor u. ſ. w. [Beliſarius braucht *wir* Procop. 2, 54. 101. 114 (*ihr* 2, 49), aber auch ſehr oft *ich* 2, 130. 157. in des Totila brief an Juſtinian bei Procop 2, 369 ſteht ſg. und plur. der imperator als wortführer ſeines heers kann *wir* gebrauchen; ebenſo die zuſammen regierenden kaiſer (da wäre der dualis gerecht). vgl. auch die beiſpiele im nachtrag zu ſ. 297.]

**) das recenſentenwir folgt aber daraus, daß ſie im namen der redaction oder der herausgeber ſchreiben, und das *ich* einzelner critiker iſt alſo keine beſcheidenheit.

***) nicht gleichzeitig mit der anwendung des pl. im context iſt die einführung des pl. pronomens vor dem eigennamen gleich im beginn der urkunde. die älteſten diplome der merovingiſchen, carolingiſchen, fäch-

ſ. 298. hier war zu bemerken, daß ſchon die claſſiker, 955
ſelbſt in vertraulicher rede, *nos* für *ego* ſetzten, z. b. Cicero in ſeinen briefen; Tibull wechſelt oft zwiſchen *ego* und *nos*. andrerſeits brauchen die altn. ſkalden von ſich redend nicht ſelten *ver* (John Olaſſen, om Nordens gamle digtekonſt, Kjöb. 1786, p. 174. 175).

Mit der erſten perſon hat alſo der unnatürliche pl. angehoben: hauptaugenmerk der unterſuchung bleibt, wann ſich ihm gegenüber ein entſprechender *pl. der anrede*[1]) entfaltete?

Da die könige bloß in ihren förmlichen ausfertigungen des pl. ſich bedienten, nicht leicht mündlich*), ſo wird auch die lebendige rede im geſpräch mit ihnen länger des pl. überhoben geweſen ſein. bei Gregor gilt noch *tu* für könige und königinnen, Jornandes cap. 57 legt dem goth. Theoderich in der rede mit Zeno, den er *pietas veſtra* betitelt, bald den ſg. bald den pl. in den mund: *dirige* cum gente mea, ſi *praecipis* ... expedit namque, ut ego, qui ſum ſervus *veſter* et filius, ſi vicero, *vobis* donantibus regnum illud poſſideam. [Vigilius wird von Jornandes in der zueignung zu eingang (nach 552) *geirzt*, doch geht er hernach in *du* über; Caſtalius aber *geduzt*.] Im neunten jh. ſcheint lat. ſchriftſtellern das *irzen* der könige geläufiger, merkwürdige beiſpiele an hand gibt der monachus ſangallenſis (zwiſchen 884—887) in den geſtis Karoli: domine, hoc in dei nutu et poteſtate *veſtra* ſitum eſt ..... obſecro, domine dulciſſime, ut *detis* episcopatum illum fideli famulo *veſtro* (Pertz 2, 732); darauf aber: domine rex, *tene* fortitudinem *tuam*, ne poteſtatem *tibi* a deo collatam quisquam extorqueat (daſ.); [domine, *vos praecepiſtis* (733);] juſtum eſt domine, ut quocunque *vos veneritis*, omnia expurgentur (736); domine, ita *eſtis inhonorati*, ſicut nunquam anteriores *veſtri* (749); obſecro
301 domne imperator, ut ſecundum promiſſionem *veſtram concedatis* mihi unam peticionem parvulam (daſ.) [Mathilde redet ihren ſohn Otto, den könig, an: fili mi, *nolite* contriſtari, dagegen ihren geliebten zweiten ſohn Heinrich: fili mi Heinrice, *noli* flere! vita Math. 13. 14 (Pertz 4, 292). domina pauliſper *reticete* et haec *ſuspendite*. vita Godehardi hildeſienſis 1038 auct. Wolfhero diſcipulo ejus, act. ſanct. maji vol. 1, 515[b]. vgl. auch die nachträge zu f. 297.]

Es verdient aufmerkſamkeit, wie ſich die lateiniſchen zur zeit des 9. 10 und 11 jh. von Deutſchen verfaßten gedichte in dieſer beziehung verhalten. [bei Hroſwitha (Pertz 6, 317) in der zueignung an Gerberga: quae (ſing. fem.) *praelucetis*, mihi *im-*

---

niſchen, fränkiſchen könige heben bloß an mit Dagobertus, Carolus, Otto, Henricus. ſo viel ich ſehe wird erſt im 12 jh. ein *nos* vorgeſetzt, *ego*, auch in privaturkunden ſchon in der frühſten zeit. die älteſte deutſche urk. von 1240 fängt an: *wir* Cuonrat. in Höfers ſammlung nr. 2 von 1248 *ich* Arnold, nr. 5 von 1261 *ich* Chnonrat; nr. 6 von 1261 *wir* Engelbrecht, nr. 8 von 1270 *wir* Rorich. bei Schöpflin Alſ. dipl. nr. 243 von 1111 *ego* Diepoldus abbas, nr. 247 von 1120 *ego* Bertha, nr. 252 von 1125 *ego* Burcardus, nr. 637 a. 1266 *wir* Heinrich biſchof zu Straßburg; nr. 655 a. 1269 *nos* Henricus episcopus. neben dem ego des titels kann aber ſonſt in der urk. der pl. gebraucht ſein.

[1]) frequens pronomen ἡμέτερος pluralis ſignificationis pro σός in recentioribus auctoribus, ἡμεῖς pro σύ, ἡμᾶς pro σε. Choricii Gazaei orat. ed. Boiſſonade (Paris 1846) p. 29.

*) in dem feierlichen eidſchwur von 842 reden beide könige im ſg.

poſſiſtis.] Ekkehards Waltharius läßt Ofpirin ihren königlichen gemahl mit *vos* anreden: idcircoque meam *perpendite* nunc rationem, cumque primum veniat, haec illi *dicite* verba (130. 131); quod ſi *completis*, illum ſtabilire *poteſtis* (400); Waltharius gibt dem Attila *vos* (306), Hagano hingegen dem Guntharius *tu* (574. 617. 1071. 1098), und alle kämpfenden helden *duzen* ſich. Im bruchſtück von Ruotliep erhält eine frau *vos*: in qua, ſi *vultis*, rithmos modulare *valetis* (34 [= Schm. 8, 34]); Schmellers vollſtändigere ausgabe wird mehr beiſpiele liefern. Auffallend, daß die ſpäteren Iſengrimus und Reinardus nur den ſg. der anrede, auch gegen den könig, gewähren.

Unter höflingen und gelehrt gebildeten wurde nun der fremde pl. der anrede gewis ſchon frühe in deutſcher zunge verſucht. zeuge dafür, ſtatt aller, iſt unſer jenem Sangaller noch um zwanzig jahre vorausgehender O., deſſen widmung an biſchof Salomon bereits den pl. durchführt, wie ſich ſeine lat. vorrede an erzbiſchof Liutbert des vos [und veſter] bediente. lekza ih therera buachi, ſagt er, *in* ſentu in Suâborîchi, thaz *ir* irkiaſet ubar al, oba ſiu fruma weſan ſcal; mir wârun thiô *iô* (veſtrae) wizzi iu ofto filu nuzzi . . . ofto irhuggih muates thes managfalten guates, thaz *ir* mih *lêrtut* harto u. ſ. w. zwar haben Stadens und Schilters lat. verſionen dieſe pl. beibehalten, gleich als wäre nicht Salomon ſelbſt, ſondern die koſtenzer geiſtlichen gemeint; aber mit großem unrecht, wie ſchon die auf Salomon allein gehende überſchrift, und auch der übrige inhalt darthut, Otfried wendet ſich bloß an ſeinen perſönlichen lehrer [ſ. nachtr.]. Aus Notkers ſchriften weiß ich kein gegenſtück, er überſetzt nur, eignet ſeine bücher niemanden zu; da er aber in einem lat. briefe den abt von Sitten *irzt**), warum hätte ers in deutſcher ſprache nicht gethan? [in den altd. geſprächen wird ſtets *geirzt* ſtatt des lat. ſg. früher ſagte der beichtende: ih bigihu *dir* prieſter, z. b. Hattem. 1, 328[a.b], ſpäter: *iu* prieſter Hattem. 1, 330[b].]

Hieraus ergibt ſich nun, daß die anrede mit dem pl. zweiter perſon wenigſtens ſeit dem neunten jh. unter gewiſſen ſtänden in Deutſchland üblich war, und nicht erſt aus dem ſpätern einfluß der romaniſchen poeſie auf die unſrige erklärt werden darf**). 302 unter dem ganzen volk hatte ſie ſich aber ſchwerlich ſchon verbreitet. Leider reichen die otfriediſchen ſtellen nicht aus, und von denkmälern des 10. 11 jh. in dieſer hinſicht ſind wir ganz

*) gött. anz. 1835 p. 911.

**) noch Reinh. CXI ſetzte ich den urſprung des irzens ganz falſch ins 12 jh.

ſ. 301. für O. kann nicht gezweifelt werden, er gebraucht 955 ſogar das verbum *duzan*: wola thiunan *duzta*! I. 11, 41. [dies wort *duzan* allein verbürgt, daß man damals ſchon *irzte*, denn ſonſt hätte es keinen ſinn. Aber bedeutet es nicht vielleicht anderes, lactavit oder ſopivit? ſo nimmt auch Graff 5, 463 an, denn Otfried ſagt thu, folglich hätte er *thuzan* geſchrieben.]

verlaſſen, um uns über einen wichtigen unterſchied aufzuklären, welcher für die ältere und ſpätere ſyntactiſche conſtruction dieſer anrede beſtanden hat. ich muß dieſe verſchiedenheit, eh ich weiter gehe, anzeigen.

Jene ſtellen aus Gregorius und dem monachus ſangall. weiſen, daß zu dem pl. pron. nicht allein das verbum, ſondern auch das adj. und part. *im plur.* gefügt wurde: nos *ignari*, vos eſtis *inhonorati*, und das erſcheint dem grammatiſchen geſetz angemeſſen. die heutige romaniſche ſprache verbindet aber mit dem den ſg. vertretenden pl. pron. der anrede zwar das verbum im pl., das prädicierende adj. oder part. hingegen *im ſg.*, z. b. franz. vous êtes *certain* (certus es) vous êtes *certaine* (certa es); vous avez été *aimé* (amatus es) v. a. été *aimée* (amata es). ital. quando ſiete *ritornato*? (quando reverſus es?) quando ſiete *ritornata*? (quando reverſa es?) hier wird nach der bedeutung, früher wurde nach der form conſtruiert; man gewann dadurch eine unterſcheidung von dem pl. pron. des wirklich pluralen begrifs: vous êtes *certains* (certi eſtis) vous êtes *certaines* (certae eſtis); ſiete *ritornati* (reverſi eſtis) ſiete *ritornate* (reverſae eſtis). warum aber im prät. unterſcheiden wollen, da das präſ. es nicht kann? da vous aimez ſo wol amas als amatis, voi ritornate ſowol reverteris als revertimini ausdrückt?

Das worauf es hier ankommt läßt ſich weder am nhd. ihr ſeid *geliebt* erkennen, noch am mhd. ir ſît *geminnet*, weil dieſe part. unveränderlich geworden ſind und genus und numerus nicht mehr anzeigen (ſ. 159). ahd. iſt aber ein kiminnôtêr (amatus) kiminnôtiu (amata) kiminnôtê (amati) kiminnôtô (amatae) ausdrückbar, und nun fragt es ſich, wie O., was uns ſeine ſtellen nicht lehren, ein *höfiſches* vous êtes aimé, vous êtes aimée gegeben haben würde? entw. ir ſît giminnôtê, giminnôtô, oder ir ſît giminnôtêr, giminnôtiu? (wo er nicht ſchon, nach mhd. art, überall ein abgeſtumpftes giminnôt vorzog.) ich mutmaße den erſten dieſer beiden fälle, da der ſangaller mönch offenbar amati,
303 amatae eſtis hätte ſagen müſſen, nicht amatus, amata eſtis. im 10 jh. ſcheint aber ſchon jene romaniſche conſtruction aufzukommen.

Nur ſchwache unterſtützung gewährt dieſer anſicht vorerſt die ſtelle eines (aus lat. und deutſchen verſen gemengten) gedichts des 10 jh. (Hoffm. fundgr. I. 341, 10): *wilicumo* ſid gi mi (bene veneritis). gi ſid nehme ich für den höfiſchen pl., wobei ſchon der ſg. wilicumo ſteht; der wirkliche pl. hätte wilicumon gefordert. vgl. Nib. 517, 1 wo B lieſt: ſît *willekom*, her Sifrit. oder läßt ſich ein im pl. unveränderliches wilicumo erweiſen? auch Alex. 3186 ſteht der unflectierte acc. ſg.: hiezen in *willecome* ſin.

Dieſe jüngere, für die ahd. ſprache noch näher zu beweiſende, für die romaniſche völlig erwieſene conſtruction nach dem ſinn iſt ein auffallendes beiſpiel zu den ausnahmen von dem grundſatz der congruenz des numerus. [Ebenſo ſteht mhd. bei

in ein *ſelb* im ſing.: got halde *iuch*, frōuwelin, daz *ir* durch den willen mīn *iwern* ſlāf ſus brechet und an *in ſelber* rechet, des ich niht hān gedienet gar Parz. 554, 12, alſo im maſc. an *in ſelbem*; nu iſt *in ſelbem* wol erkant Iw. 231; ebenſo würde der mhd. acc. lauten: ir habt *iuch ſelben* (maſc.), *iuch ſelbe* (fem.) erſlagen; gen.: durch *iwer ſelbes* vriuntſchaft Nib. 1677, 2; mit *iuwer ſelbes* ſwerte Nib. 2123, 3; nu ſprichet *iuwer ſelbes* munt (die zeile erfinde ich). das nhd. unveränderliche *ſelbſt* läßt dieſe conſtruction nicht gewahren. auch *ſelber* iſt undeutlich. vide 357. 358. Daſſelbe bei *ein: in einem* Nib. 1400, 4. Wh. 138, 11; daz diu helfe an *in einer* ſtāt Iw. 8050. an *in einer* Walth. 52, 9; wæren *iur eines* drī Wh. 141, 8. *iuwer eines* Wh. 145, 8; franz. vous *ſeule*, madame. Vgl. auch: *ir* ſīt an *der* ſīn wunne lit. frauend. 21, 24 und ad 290.]

Ich kann nun fortfahren und die mhd. verhältniſſe des höfiſchen pron. entwickeln.

Das majeſtätiſche *wirzen* iſt in der poeſie des 12. 13 jh. überall gemieden. weder Günther und Etzel in den Nib., noch Nobel im Reinhart reden im pl. [während Ren. 978 der anklopfende Yſegrin ſagt: ce fomes *nos* (ich bins); Renart antwortet: qui *vos*? in heutiger franz. volksſprache: *j'avons* für j'ai. Morolt *wirzt* Triſt. 116, 24, weil er ſich und ſeinen herrn meint; vgl. 116, 40.] Einige gedichte des 12 jh. enthalten ſich auch des *irzens*: die bearbeitung des erſten und zweiten der bücher Moſes (in Diut. 3), Wernhers Maria und pf. Conrads Karl. jene beiden aber offenbar des inhalts wegen: da alle lat. texte der heiligen ſchrift nur den einfachen ſg. gebrauchen, ſo ließ ſich hier nicht das gepränge weltlicher höflichkeit anwenden. im 13 jh. und ſpäter wird es ebenſo wenig einem dichter einfallen, den heiland oder die mutter gottes mit *ir* anzureden [doch gott geirzt: got herre, *machet* mir ir minne ſpuot! HMS. 1, 327ª; *lât iuchz* erbarmen, herre got! HMS. 2, 147ᵇ; gott und Maria geirzt. altd. bl. 2, 397; Jeſus irzt ſeine mutter Walth. 37, 12]. auch Rudolfs Barlaam, und andere gedichte des 13 jh. von dieſem ſchlag, ſind ohne *ir*, dem jedoch Reinbot in ſeinem rittermäßigen Georg eingang geſtatten konnte. Was den Karl betrift, ſo wird pf. Conrad ſich hier genau an ſein welſches original gehalten haben; der umarbeitende Striker durfte *irzen* laſſen, z. b. 1013. 1026. 1100. 1283. 1301, wo der dichter des 12 jh. 13, 28. 14, 22. 23, 19 *du* ſetzte. Allen übrigen dichtungen des 12 jh., wenn ſie weltlichen, ritterlichen ſtof behandeln, iſt das *irzen* gemein, der kaiſerchronik, dem Alexander, der Eneit, dem Rother, Eilharts Triſtan u. ſ. w., obgleich ſie es ſeltner und ungeregelter verwenden, als die mhd. poeſie des 13 jh. [ſ. nachtr.]

ſ. 303. lat. ſchriftſteller des 12. 13 jh. zeigen nicht weniger 955
den höfiſchen plur., z. b. Pez bibl. aſc. 8, 125: cariſſima prioriſſa, *nolite* fiere!

[Das Annolied berichtet 465 Rômêre *einin nûwen fidde* ane viengen, ſi begondin *irizin* den heirrin (Caeſar), den fidde hiez er duo cêrin *diutiſche liute lêrin*; ebenſo kchr. Maßm. 524 fg. und Helbl. 8, 417 ff.[1]), wo die gewohnheit auch auf Caeſar zurückgeführt wird; *dutzeln* 8, 439; *dû heizen* 6, 170. 8, 432. 437. 517. HMS. 1, 133[b]; *ir heizen* Helbl. 8, 421.]

Die hauptregeln für den damaligen gebrauch des *du* und *ir* nebeneinander*) ſcheinen mir folgende [vgl. gr. Rud. p. 34].

304 1. gegenſeitiges *duzen* galt unter *ſeitenverwandten*. wie die ſippe ein recht auf kus**), auf trauertracht, auf wergeld gründete, gaben und nahmen geſchwiſter und geſchwiſterkinder *du*. Parz. 749, 17 verlangt Feirefiz von dem wiedererkannten bruder: du ſolt niht mêre *irzen* mich, wir heten bêd doch einen vater; Parzival weigert ſich ihm als dem älteren und reicheren *duzen* zu *bieten*; erſt ſpäter als Feirefiz taufe begehrt, Parzival ſelbſt durch den gral reicher geworden iſt, ſagt er: ich mac nu wol *duzen* dich (814, 19). Albr. Tit. 1736: nein herr ſô niht ſprechet, ſi ez an iuwern hulden, daz ir an uns niht brechet mit *irzen nâhe ſippe*, die von ſchulden *duzende* iuwer munt hie ſolte *bieten*. als Parzival auf Sigune, ſeine niftel, ſtößt, *irzt* ſie den unerkannten, *duzt* den erkannten Parz. 250. 251. 252. Iwein *duzt* ſeinen neffen Calogreant Iw. 807, die ſchweſter ihre ſchweſter Iw. 5644, Gernot und Giſelher die Kriemhild Nib. 990, 2. 1018, 3. die königswürde macht einen unterſchied, Kriemhild und Gernot bieten Günthern *ir* Nib. 287, 3. 346, 1, er aber Kriemhilden *ir* 351, 1. 986, 3, zumal als ſiegender königin 2300, 1; ſonſt *du* 982, 1. [der könig *duzt* ſeinen bruder Gahmuret, der ihn antwortend *irzt* Parz. 8, 27. 7, 19. 9, 17.] Artus und Wigalois, obſchon neffen, geben einander *ir* Wig. 292, 28; den neffen Gawein nennt Artus *du* Iw. 7723, und den Wolfhart Dieterich Bit. 8144. ähnlich iſt wenn Willehalm ſeine ſchweſter, die königin, *irzt* Wh. 166, 28; Aliſen aber, ihrer tochter, ſeiner niftel gibt er *du* 156, 6 und ſie ihrem oheim *du* 157, 10; auch die königin ihm dem bruder *du* 175, 1. Wilhelm und Arnalt, die brüder, *duzen* einander 119, 17. 19. [ſ. nachtr.]

2. *eltern* gaben den kindern *du*, der vater empfing von ſohn und tochter *ir*, die mutter vom ſohn *ir*, von der tochter gewöhnlich *du*, weil zwiſchen mutter und tochter größere vertraulichkeit fortdauert. das geduztwerden der kinder bedarf

[1]) vgl. prinz Johann, Dante (Dresden 1849) 3, 206.

*) 'ichn weiz ob ich dich *irz* oder *tuz*' heißt es in einem ungedruckten gedicht von der grasmeit; wie heute: ich weiß nicht, wie ich ihn anreden, betiteln, wohin ich ihn thun ſoll.

**) ähnlich dem röm. jus osculi unter cognaten und affinen: die in *mâge* wären kuſtens an den munt Nib. 1233, 1; *cognatum* osculatus eſt. Wippo (rerum germ. vett. ſcript. ed. Piſtorius-Struve) p. 465. [die verwandten küſſen hals, wange, kinn, mund und naſe Ottoc. 707[b].]

955 ſ. 304. Hagen *irzt* ſeinen bruder Dancwart Nib. 1892, 1.

keines belegs [die mutter *irzt* die tochter HMS. 3, 211ª]. Alexander *irzt* ſeinen vater Alex. 403; Flore vater und mutter 2650. 2507; Siegfried vater und mutter Nib. 60, 3. 62, 3; die tochter den vater. arm. Heinr. 611. Wilhelm bietet ſeiner mutter Irmſchart *ir* 161, 11. 174, 26, ſie ihm *du* 160, 26. die königin 305
duzt ihre mutter Wh. 168, 8; Aliſe ihre mutter 148, 19. 174, 15; die tochter ihre mutter. arm. Heinr. 663. 844. GA. 21, 191. 310 [muoter, *lât* ez ſîn! Neidh. 21, 13]; doch Kriemhild *irzt* frau Uoten Nib. 15, 1. [die mutter *duzt*, die tochter *irzt* HMS. 1, 349ª.ᵇ.] Dietlieb als knabe *irzt* ſeine mutter Bit. 2078. 2111, beim abſchied *duzt* er ſie Bit. 2265. warum nennt Gyburg ihren vater *du*? Wh. 218, 2. [der *beichtvater duzt* das beichtkind: mein lieber ſun, knie nider und ſag mir all dein ſünd gar eben. Kellers erz. 108, 13.]

3. *ehleute irzen* ſich. Marke und Iſot Triſt. 344, 10. 17; Iwein und Laudine Iw. 2935. 8122. 8133; Parzival und Cundwiramurs Parz. 223, 17; Flores eltern Flore 893. 942. 1440. 1902; der franzöſiſche könig und die königin Wh. 169, 21. 180, 8; Wigalois und Larie Wig. 252, 22; Etzel und Kriemhilt Nib. 1341. 1342. 1344; ſelbſt in der thierfabel Iſegrin und Herſant. doch Wilhelm *duzt* Gyburg 90, 2. 92, 25. 233, 10 und ſie ihn 103, 9. 104, 2. 238, 16. 234, 24; einmal *irzt* ſie ihn auch 91, 27. Helche und Etzel *duzen* im Bit. 1760. 1766. [Andromache *duzt*, Hector *irzt* Herb. 9657. der mann *irzt* die ehbrecherin, ſie *duzt* ihn Renn. 12857.]

4. *liebende, minnewerbende* nennen ſich *ir*, gehen aber leicht in das vertrauliche *du* über Flore 1077. 1108. 1120; Gudr. 661. 662 [GA. bd. 1 f. 410]. in minneliedern wird meiſtens *du* angeſtimmt: einer frâget lihte nû, war umbe ich dich heize *du*? dâſt von rehter liebe; frouwe ſprich, hab ich dar an iender miſſeſprochen? daz lâz ungerochen, wan ich mac des lâzen niht. HMS. 1, 133ª. [doch z. b. *ir* vil ſælic wîp! Neifen 20, 33. übergang: junchêrre, wolt *ir* mir ein lützel beiten, ich löſte *iuch* ſchiere ûz arbeiten, junchêrlîn, durch rehte minne *leite* mîn! HMS. 1, 327ª; umgekehrt: frouwe, mich *enbint*, *ir* ſult mir genædic weſen! HMS. 1, 131ᵇ.]

5. der *geringere* gibt dem *höheren ir* und erhält *du* zurück. [Helbl. 8, 421 heißt es von den Deutſchen, daz ſie hinfür immer mêr ir übergenôz hiezen *ir*.] in der keiſerchronik *duzt* der pabſt den keiſer und wird von ihm *geirzt* [auch Karl irzt ſeinen bruder pabſt, der ihn duzt. kchr. 14532. 14537. 14546. 14554]. ſonſt gebührt allen königen und fürſten pl. der anrede. auffallend *duzt* Rüdiger Etzeln Nib. 1093. 1096. 1097, dann *irzt* er (1099). war jenes noch älterer ſtil im epos? auch gegen Dietrich geht Rüdiger aus dem *ir* über in *du* Dietr. 4763—73 u. ſ. w. Der könig mag jeden ihm untergebnen fürſten und dienſtmann *duzen*, z. b. Günther den Hagene Nib. 84. zwiſchen jedem fürſten und ſeinen leuten wiederholt ſich daſſelbe verhältnis. diener werden

vom herrn, dienende frauen von der herrin ſtets geduzt, z. b. Brangæne, Lunete von Iſot und Laudine. [aber Erec *irzt* den zwerg, der ihn *duzt* Er. 75.]

6. zwiſchen *freunden* und *geſellen* gilt *du* [vgl. gut. Gerhart 1480 und Helbl. 6, 169 ir heizet alle einander *dû*], Parzival und Gawan unbekannterweiſe *irzen*, ſobald ſie ſich erkennen, *duzen* Parz. 303. 304. 305. Niſus *duzt* En. 181, 19. 24, als aber Euryalus *geirzt* hat 182, 7, *irzt* auch Niſus 182, 29. Hartmann läßt Iwein und Gawein überall *irzen* Iw. 7476. 7570, ein zeichen *höfiſcher ritter*. einer ſuchte dem andern es darin zuvorzuthun:
206 mit *irzen* ſi dô beide ein ander hôhen prîs dâ wolten mêren. j. Tit. 1737, 4. [übergang aus *du* in *ir* Er. 897. 905, wie Bekker Flore 2169 übergang aus *vos* in *toi*.] Es gibt hier manche abweichungen, nach jedes gedichts beſondrer art. die burgundiſchen helden, außer ihrem könig (Nib. 82) und dem fremden Siegfried (79. 105. 123. 126), *irzen* keinen der genoſſen, das ſcheint überreſt des volksmäßigen elements (vgl. Waltharius oben ſ. 301), mit welchem ſich hernach das höfiſche zu miſchen ſuchte, was unterſcheidungen erſchwert. nach Lachmanns bemerkung *irzen* ſich Günther und Siegfried im echten lied, ihr *duzen* kündet überarbeitung an (Nib. 312. 313. 331. 332. 338—341). Siegfried fällt gegen Günther aus *ir* in *du* (109. 112. 113); dem Hagene gibt er *ir* (121), dem Ortwin *du* (117).

7. *frauen*, *geiſtliche* und *fremde* erhalten *ir*. dafür ſind frauen und geiſtliche gegen geringere leicht höflicher, als männer und weltliche. Rüdigers tochter *irzt* den boten (Kl. 1590), auch Pilgrin (Kl. 1712. 1729); doch Brünhild gibt ihm *du* (Kl. 1807). Alexander *irzt* einen fremden mann des Darius Alex. 2746.

8. *perſonificierte* weſen werden vom dichter *geirzt*, z. b. frau Minne, frau Abenteuer Parz. 294, 21. 433, 1; ſie aber *duzen* Iw. 2974. Parz. 433, 2. ungelücke, waz *ir* mir leides tuot! Alex. 3415. doch dem Tod wird der anruf *du*! Flore 2334, wie dem traum Iw. 3549. [altfranz. die nacht geirzt Berte 57.]

9. das *gemeine volk* hat noch gar kein irzen unter ſich angenommen, ſondern bleibt beim *duzen* ſtehn.

10. *leidenſchaftliche*, bewegte rede achtet der ſitte nicht, und entzieht bald trauliches *du*, bald höfliches *ir*. Sigune, ihrem neffen zürnend, *irzt* wieder, und behandelt ihn damit fremd Parz. 255. Hildebrand, der ſeinen ſchweſterſohn Wolfhart überall duzt, *irzt* ihn ſcheltend Bit. 7892. 10020; Dietrich im zorn nennt ihn gleichfalls *ir* Bit. 8144. 12443. Kriemhilt und Prünhilt, einander verwandt geworden, *duzen* (759. 760—773), aber nach der entzweiung *irzen* ſie ſich (789. 790), im zorn *duzt* Kriemhilt wieder (792). in geſteigerter ſtimmung geht Dietrich aus dem *ir*, mit welchem er Etzeln anredet (Kl. 521. 575), in *du* über (526. 593); ebenſo *irzt* Hildebrand Dietrichen (Kl. 715), im affect *duzt* er ihn (Kl. 765. Bit. 7959. 8067. 9301). auch den königsbruder Gernot ſcheint Hagene im ärger zu *duzen*

(Nib. 120, 2) und als ſein lebensende naht, *duzt* er Kriemhilden (2307, 3). in heftigem zorn nennt die königin den Keii *du* Iw. 137, den ſie ſonſt irzt (838). Doch die ſcheltende Cundrie und 307
Lunete behalten gegen Parzival und Iwein das *ir* bei Parz. 315. 316. Iw. 3136—3200. [das erſte meerweib *irzt* den Hagen, als ſie ihn zur herausgabe der kleider bewegen will, das andere *duzt*, als ſie die kleider haben. der beſiegte *duzt*, der ſieger *irzt* Er. 957.]*)

Im laufe des 14. 15. 16 jh. blieben die verhältniſſe der anrede ungefähr wie ſie das 13. geregelt hatte, nur daß bei königen, fürſten und andern trägern hoher würden im 15. 16 jh. die *titel* majeſtät, fürſtliche gnaden, ſtrenge, feſte, weisheit und dergleichen über hand nahmen, und wenigſtens beim beginn der rede das unmittelbare *ir* verhinderten. zu jenen titeln wurde, nachdem ſie im ſg. oder pl. angewendet waren, das verbum in der *dritten perſon* des ſg. oder pl. conſtruiert: euer keiſerliche majeſtät hat befolen, euer fürſtliche gnaden ſind der meinung; aber ſchon das beigefügte poſſeſſiv *euer* zeigt, daß daneben immer noch geirzt wurde, aus der dritten perſon konnte im verfolg der rede in das directe *ir* übergegangen werden. ſolche titel galten auch für den fall der wirklichen dritten perſon, beim erzählen, und dann wurde das entſprechende poſſeſſiv damit verbunden: *ſeine* majeſtat (nemlich des keiſers, königs), *ſeine* (des fürſten) gnaden, wobei man aber irrig durch den pl. des verbums zu dem pluralen poſſeſſiv *ire* (iro) verleitet wurde, da doch das poſſeſſiv von dem ausgedrückten oder verſtandnen ſg. könig oder fürſt, nicht von dem titel, abhieng. Schweinichen hat z. b. überall IFG (iro fürſtliche gnaden).

[*wirzen*: die königin von Polen wirzt 1417. Lindenbl. 324. haben *wir* nie mer kränch geſehen? ſagt ein ritter zu ſeinem koch Steinh. decam. 388, 19 (orig. non vid' io mai piu gru?). ein gebildeter junker *irzt* ſich ſelber (für *wirzt*) herz. Jul. v. Br. 519 (im Vincentius Ladislaus 1601); vgl. Gervinus 3, 112. ebenſo merkwürdig Schade paſq. 3, 156: ich (oder *wir*, ich *danz* mich nit gern), alſo von einem der wir ſtatt ich ſagt, ir ſtatt du verlangt.]

Aus ſogenannten 'rethoriken' jener zeit läßt ſich umſtändlich erſehn wie es mit dem *irzen* und *duzen* gehalten wurde. die Straßb. 1511 gedruckte ertheilt unter andern folgende anweiſungen. der keiſer *duzt* alle geiſtlichen bis an den pabſt. die geiſtlichkeit *irzt* ſich in ihren ſchriften; ebenſo *irzen* ſich gleiche weltliche fürſten und grafen; ritter werden von fürſten *geirzt*, außer von höheren (gebornen) fürſten. alle edelleute *duzen* einander, wen ſie nicht für edel halten den *irzen* ſie, 'zu merken das er ein burger oder nit tuzens von inen gnoß ſei.' keinem unedeln (ungebornen) mann, wie hoch verdient oder verfreit er

*) für die deutſche heldenſage habe ich hier Lachmanns unterſuchungen benutzt, für Iwein Benekes wb. 1. 83. vgl. gr. Rudolf p. 20. Reinhart CXI.

ſei, geziemt es einen edelmann zu duzen, er ſei ihm denn nahe verwandt. kinder *irzen* ihre eltern, doch die kinder der edelleute *duzen*. eltern *duzen* ihre kinder, ſolange ſie nicht in einen höheren ſtand treten.

[Dazu ſtimmt der gebrauch. der kaiſer *duzt* die fürſten z. b. Lauze 1, 536 den landgrafen Philipp; dieſer *irzt* aber den kaiſer Lauze 2, 54. Eberhard Windek cap. 54: nu mochte man ſprechen, worumb der könig (Sigmund) den herzogen *irzoget* oder in *ir* heis, nu merket freilichen, das derſelbe könig ſo ein weiſer gutiger herre was, das er ſelten ymanz *du* hieß, er was arm oder reich; hieraus macht Pfiſter (geſch. v. Schwaben 4, 439), Sigmund habe jedermann er geheißen. der könig von Polen *duzt* den hochmeiſter, der hochmeiſter *irzt* den könig Lindenbl. 272. gleiche fürſten unter einander *duzen* ſich im 15 jh., z. b. Ludwig von Bayern und Friedrich von Brandenburg in ihren ſcheltbriefen 1419. 1420. die edelleute *duzen* ſich Winklers edelmann 12. die bürger von Würzburg waren um 1389 ſo mächtig: das ſie die von adel, die bei ihnen und umb ſie ſaßen *dautzten*, und einander ihre kinder zu der ehe gaben. chron. Rottenburgenſe in Duellii miſcellan. lib. 2 p. 211. über *duzen* (tibizare) ein geſpräch zwiſchen nobilis und ruſticus Hemmerlin bei Reber p. 219. 220. *ihr* zum burgermeiſter: her burgermeiſter, konth *ir* nicht an dy glocke ſlan? v. Guben p. 96. bauern *irzen* einander Schreibers bundſchuh 117. hirumme ich dich *duzze* und mich hoger ſchreibe wen du (ſchreibt ein ritter verächtlich an Heinr. v. Plauen, weil dieſer ſein wort gebrochen habe). urk. um 1410 Lindenbl. p. 222.]

308 Daß ehleute ſich *irzten*, zumal die frau den mann, zeigt Schweinichen, den ſein weib auf dem todbette anredet: liebes herz, *ir* ſehet, daß kein länger bleiben mit mir iſt, gott geſegne *euch* (3, 251. 253). der herzog *duzt* [im zorn] ſeine gemahlin (1, 124). [die frau *irzt* ihren mann: junkherr, wenn wollent ir uffton? Keiſersb. broſaml. 51ᵃ. der wirt *irzt* ſeine frau. unw. doct. 333.] Im unwillen irzte man den ſonſt geduzten: 'wan er mich *irſete* und junker hieße, wuſte ich wol, das die ſachen zwuſchen ime und mir ubel gewant weren.' Saſtrow 1, 77. [dorumb ich ſi ouch nit *gedutzt*, ſunder *geert* (d. i. = *geihrt*) Felix Platter ed. Fechter p. 179 (um 1557).]

So ſtand es bis etwa in den beginn des 17 jh., um welche zeit, wahrſcheinlich nach franzöſiſchem beiſpiel, die benennung *herr* und *frau* nicht mehr wie früher eine wirkliche ſuperiorität des angeredeten über den anredenden zu erkennen gab, ſondern zu einem bloßen höflichkeitszeichen herabſank. in unmittelbarer anrede ließ ſich nun freilich mit dieſen titeln das pron. *ihr* verbinden; allein man fieng an, ſie gleich den übrigen höhern titeln indirect in der *dritten perſon* zu verwenden, und als ſie immer weiter um ſich griffen, bald mit ausgelaßnem ſubſt. das baare pron. *er* und *ſie*, zu dem verbum dritter perſon conſtruiert, ſtatt

der directen anrede zu ſetzen. dieſes *er* oder *ſie**) überbot denn nun die höflichkeit des *ihr*, welches fortan eine bloße mittelſtufe der vertraulichkeit oder geringſchätzung abgab, während *du* die unterſte ſtufe ausdrückte.

[In dem geſpräch zweier augspurg. burger die beurlaubung ihrer päpſtlichen ehehalten betreffend u. ſ. w. (Ingolſt. 1609) ſ. 41: nun ſage mir *mein herr*; ſ. 72: ſiehet jetzt *der herr*? ſ. 90: weiß *der herr*? ſ. 91: warum ſagt *der herr*?] im Iſac Winkelfelder (Augsb. 1617) p. 185 beginnt einer ſo zu reden: 'wann es *dem herrn* nit zuwider were, oder *er* zu antworten nicht bedenkens, ſo möcht ich gern wiſſen, wo *der herr* daheimb, wohin *er* zu raiſen vorhabens und was ungefahrlich *ſein* thun und laſſen were?' und ſo wird unzähligemal in dieſem buch *der herr* mit dem pron. dritter perſon geſetzt, dazwiſchen aber unter denſelben leuten *geirzt*. Goldaſt, in deutſchen briefen an freunde, vom j. 1616 *irzt* (Senkenbergs ſel. 1, 409). [Gryphius p. 669 *irzt* ſeine mutter in der grabſchrift.] Simpliciſſimus K. I. 390, 18: '*der herr* wird *ihm* belieben laſſen,' 390, 23 '*der herr* wird *ihm* nicht zuwider ſein laſſen,' anredend. aber auch mit ellipſe des herr 507, 15. 20: 'dieweil *er* ein junger friſcher ſoldat iſt, . . . will ich *ihm* ein fähnlein geben, wann *er* will' [502, 15: 'ich weiß nicht, herr ſchwehrvater, warumb *er* alles ſo widerſinns anſtellt'; dagegen wird der jäger *geirzt* 479, 17; ſ. nachtr. zwei richter *erzen* a. 1689. neue mitteil. d. thür. ſächſ. vereins 9, 82. 86, vgl. 88. 90. in den geſprächen von mehr als einer welt (Lpz. 1698, nach Fontenelles pluralité des mondes) immer die tertia ſg. was meinet *ſie*? (que penſez vous?) zu einer markgräfin; gläubet *er* denn? (croyez vous donc?)]. in Chriſt. Weiſens erznarren haben alle höflichen geſpräche zwiſchen männern und frauen nichts anders als dieſes *er* und *ſie*, ohne daß erſt die ſubſt. herr und frau vorausgehn. als eine ehfrau ihren mann ſcheltend *duzt*, antwortet er beſänftigend *ihr* (p. 10); 309
eine adliche ehfrau, freundlich thuend, *erzt* den mann (ſ. 18). [vgl. die geſpräche erznarren 131 ff.; *ſie* bleibe nur u. ſ. w. 135. vornehme geſellen *erzen* ſich Ettners hebamme p. 8.] den abſtand zwiſchen *ihr* und *er* lehren ſtellen aus der Felſenburg und dem Leipz. avanturier, büchern, deren meiſte begebenheiten im letzten

*) nicht das neutrum *es*, da die unbeſtimmtheit dieſes genus keine würde darbot.

ſ. 308. monſieur Schönſtein iſt *ers*, oder iſt *ers* nicht? Simpl. 956
K. I. 586, 6; wenn meinem hochg. herrn beliebte, den jenigen, den *er* hie bevor durch *ſeine* dapfferkeit errettet u. ſ. w. daſ. 592, 9; iſt *er* ſchon einmal bei der kaufmannſchaft geweſt? fragte mich dieſer. franz. Simpl. 1, 75 (1682). das galt für den feinſten ton im 17 jh. zwei hohe generale geben ſich *er* (a. 1689) Schönings leben 212. 213; der general redet den kurfürſt *ſie* an (daſ. 215).

drittel des 17 jh. ſpielen. der altvater wird mit *er* angeredet, gibt aber nur *ihr* zurück (Felſenb. 2, 518); vater und großvater *irzen* ſohn und enkel (daſ. 1, 5. 25). [der ſtadtrichter *irzt* den handwerksburſch 2, 501.] 'auch, anſtatt uns der rector zuvor *ihr* bedeutete, ſo nennete er uns bei empfang des degens *er*;' 'der rector und ſeine frau nennten uns nicht mehr *ihr* ſondern *er*, dieſes machte uns doppelt ſtolz.' (Leipz. avant. 1, 72. 75.) [in den 10 ehen: ei mein hühnchen, ſchäme *er* ſich doch! p. 23; herr ſohn laß *er* es immer gut ſein. ibid. 126; laſſe *ſie* (mater ad filiam) ibid. 240. die gräfin *erzt* den cavalier (mein herr, *er* erlaube mir). irrgarten 411. es iſt alſo anachronismus, daß Schiller 393. 394 die Thekla den ſchwediſchen hauptmann oder 332 Octavio und Queſtenberg einander *ſiezen* läßt.]

Hierbei blieb die verſchraubung der natürlichen pronominalverhältniſſe aber noch nicht ſtehn: gegen den ſchluß des 17 jh. wurde eine neue ſteigerung erſonnen, die mit der eben auseinandergeſetzten beobachtung des *er*, *ihr* und *du* eine zeitlang zu kämpfen hatte, endlich aber, ungefähr zwiſchen 1730—1740 den ſieg davon trug, und durch den jetzt mächtig eintretenden aufſchwung der proſa in unſerer ſprache, leider, befeſtigt wurde.

Nemlich in jener zeit kam als die feinſte höflichkeit auf, das *er* und *ſie der dritten perſon* aus dem ſg. *in den pl. zu rücken*, wonach ſich denn auch das verbum zu richten hatte. man war alſo von dem *du* auf das *ihr*, von dem ihr zurück auf den ſg. *er* und *ſie*, von ihnen wiederum auf den pl. *ſie* gelangt, und hatte die zweite perſon ſtatt du biſt anzureden: ſie ſind! das alte *ihr* begreift ſich als erwiederung auf *wir*, das *er* und *ſie* des ſg. erklärt ſich aus dem ſubſt. herr und frau; das nhd. plural *ſie*, bei dem keine ellipſe: die herren, die frauen waltete, wird ſich ſchwerlich [nach Schmellers annahme 2, 680] aus einem weggefallenen pl. ihro gnaden*) rechtfertigen laſſen, es ſcheint vielmehr baare verſündigung wider ſinn und geſchmack, bei der man höchſtens gewann, daß nun beide, im er und ſie getrennten, geſchlechter wieder auf gleichen fuß [wie im ſg. *du*] kamen. die wiederholung eines titels iſt freilich ſchleppend, wenn aber das bloße pron. gelten ſoll, wozu frommt uns ſtatt des ihr ein noch ſeltſameres *ſie* der dritten pluralperſon?

Die erſten einzelnen ſpuren des pluralen *ſie* mögen zwiſchen
310 1680—1690 aufzuweiſen ſein; Schmeller 2, 680 ſcheint ein beiſpiel von 1683 zu kennen [ſ. nachtr. vgl. auch das beiſpiel aus

*) dieſe formel iſt nur in Öſtreich und Baiern, nicht in dem theil von Deutſchland zu haus, der von 1680—1700 im ſtil ton angab [aber auch Schweinichen hat I. F. G. (gnaden), dabei ſtets das verbum im pluralis]; auch müſte eine zeitlang das ihre gnaden *neben dem ſie* in den büchern erſcheinen, was nicht der fall iſt.

956 ſ. 310 zeile 1. dies beiſpiel von 1683 findet ſich in Zeillers epiſtol. ſchatzkammer p. 1. man leſe überhaupt die briefſteller von 1680—1740, worin alle abſtufungen jener höflichkeit zur ſchau geſtellt ſind.

Schönings·leben nachtr. zu f. 308]. Caſp. Stieler (der ſpate) in der widmung ſeines ſprachſchatzes von 1691 *fiezt* den kurfürſt von Sachſen, in der angehängten grammatik ertheilt er keine auskunft über die verhältniſſe der anrede; noch weniger der frühere Schottel. in Bödikers grundſätzen (zuerſt 1690, verm. von Friſch Berlin 1723 p. 117) iſt 'ich gebe *ihnen*' (do tibi) ſchon als etwas feſtſtehendes angeſehn. [in den 3 erznarren p. 146 *ſie mögen* ſprechen, auf einmal, nachdem überall vorher der ſingular gebraucht worden iſt.] Felſenb. 1, 17 wird ein vornehmerer *geſiezt*, der antwortend *irzt*: 'mein herr, *ſie belieben* allzu vortheilhaftig von ihrem diener zu ſprechen'; und beſonders im briefſtil 1, 9: '*ihnen* werden dieſe zeilen viele verwunderung verurſachen, *ſie* werden zu begreifen wiſſen' u. ſ. w. [ſtudenten *ſiezen* ſich Felſenb. 1, 4. *ſiezen* in einem brief von 1725 Felſenb. 1, 9. eine mutter, ihre tochter mit dem liebhaber überraſchend, ſagt: erſchrecken *ſie* nicht kinderchen! Lpz. avant. 1, 267. *ihnen* 10 ehen p. 154. *geſiezt* Pleſſe 1, 122. 128 (1744). *irzen* und *ſiezen* neben einander Salinde 6. 17. 20.]

Neben dieſem *ſie* ließ man aber die beiden andern ſtufen der höflichkeit auch nicht fahren, ſondern behielt ſie bei, nur daß *ihr* und *er, ſie* allmälich ihre bedeutung etwas änderten.

Um das jahr 1780 ungefähr behauptete noch das *er, ſie* (ſg.) ſeinen bisherigen rang vor dem *ihr*.

Der edelmann *erzte* ſeinen gerichtshalter und pfarrer*), der amtmann den büttel, der pfarrer den küſter, der ſchulmeiſter den ſchüler, der ſchwiegervater den eidam (herr ſohn), ſelbſt der ehmann *ſiezte* (ſg.) ſeine frau in vertraulicher laune (höre ſie, beſtelle ſie mir), in der Schweiz redeten damals gebildete mädchen den fremden mit *er* an (*er* tanzt wol gern?) ehrendes *er* wurde dem handwerksmeiſter zu theil (plural *ſie* etwa nur goldſchmieden, uhrmachern, barbiern, wirten). [vormund *erzt*, mündel *ſiezt* Leſſings werke 1, 464 ff. mönche von prior und praelaten *geerzt* Bronner 1, 424. 429.]

ihr hingegen bekamen handwerksgeſell, fuhrmann, gärtner, ſoldat, bauer, knecht und magd [der diener wird *geirzt* Rabener br. 22—26, die liebhaber *irzen* das kammermädchen Leſſing 2, 367. 371]; *du* war für alte dienſtboten ein zeichen längerer vertraulichkeit [ſo wird der diener *geduzt* Leſſing 1, 486. in vorreden des 18 jh. wird der leſer noch oft *geduzt*, z. b. Felſenburg].

ſie erhielten alle, die vom anredenden weder abhängig, noch ihm näher vertraut waren**).

*) Friedrich der große ſeine höheren civil- und militärbeamten [auch den Gellert. In Mecklenburg gaben die landesherren und deren behörden dem adel die anrede: *ihr* (ausdrücklich zugeſichert in dem landesgrundgeſetzlichen erbvergleich von 1755 § 358). andre ſtände erhalten *du*. die erſt ſpäter in Mecklenburg vorkommenden grafen erhalten aber *er*. vgl v. Kamptz, meklenburgiſches bürgerliches recht 1824 f. 548 und 554].

**) Bertuchs modejournal Weimar 1787 2, 363—374. [Gödicke, über Du und Sie in der deutſchen ſprache. Berl. 1794.]

Heutzutage, ſeit wieder ein halbes jh. abgelaufen iſt, hat ſich die lage von *ihr* und *er* verrückt, das *er* iſt unter das *ihr* herabgeſunken. die in der vorigen periode geerzt wurden, erhalten jetzt plurales *ſie*, die damals geirzten aber *er* [Charlotte zum kammermädchen: ſo zünde *ſie* das nachtlicht an und gehe ſie nur hin. Göthe 17, 128. das mädchen *erzt* den liebhaber, Jean Paul Fibel 96. 99. 100, *irzt* aber den vater ibid. 151]. *ihr* hat wieder eine edlere geltung, gleichſtehende, in höheren ſtänden, bedienen ſich ſeiner nicht ſelten; man fühlt daß es weniger ſteif als das plurale *ſie* iſt, oder der blick auf den
311 franzöſiſchen und engliſchen gebrauch hat es emporgehoben. auch dadurch daß das *ſiezen* allgemein, bis in den bürgerſtand, als gegenſeitige anrede eingedrungen iſt, hat das *irzen* einen ausdruck des geſonderten und ehrenwertheren empfangen, hin und wieder, unter dem volk, dauert die frühere bedeutung des *ihr* fort [im Vogelsberg iſt das *ihren* ehrend Riehl Pfälzer 107].

Wir beſitzen alſo vier ſtufen der anrede:

1. *du* wird von eltern gegen die kinder, von ehleuten, geſchwiſtern, freunden und cameraden unter einander, von der herſchaft gegen vertrautere dienſtboten gebraucht. vorherſchend *duzen* auch kinder ihre eltern, nach älterer weiſe gilt oft noch *ſiezen* (pl.).

2. in allen übrigen fällen waltet das *ſie*,[1]) ſelbſt gegen geringere. [noch reſpectvoller ohne *ſie*. die amme ſagt ſchon: wollen princeßchen nicht die bruſt nehmen, trinken?[2])]

3. nur die geringſten erhalten *er* oder *ſie* im ſg. [doch nennt Göthe ſeine mutter *ſie* im ſg. Bettine 2, 260. 261; ebenſo Bettine die frau rath]; *ihr* kommt ausnahmsweiſe, unter gleichen, vor.

4. im affect kann, ſtatt des ſie, ein herabſetzendes *du*, nicht aber, ſtatt des du, plötzlich ein entfremdendes *ihr* oder *ſie* angewandt werden.

5. in einigen gegenden, namentlich Tirol, hat das ganze volk an dem *du* feſtgehalten, und ſich zu keinem *ſie* bequemt. in Baiern und Öſtreich wendet es ſeine dualformen *eß*, *teß* höflich an.

6. in die ernſte und edle poeſie iſt das *ſie* nicht eingelaſſen worden [Leſſing zu Logau (ſchriften 5, 326)], wol aber das *ihr* und ſelbſt *er**). Lichtenberg (verm. ſchriften 4, 182—185) hat zu gunſten dieſer abſtufungen geſchrieben; ich leugne nicht, daß

[1]) die fälle, wo *ihr*, *euer*, *euch* natürlich conſtruiert wird, laſſen ſich mit dem anredenden *ſie* und *ihnen* nicht ausdrücken. man ſagt: ich will *ihnen* geben ſtatt *euch*, ich liebe *ſie* ſt. *euch*; kaum im gen. ich bin *ihrer* müde für *euer*, ich entbehre *ihrer* ſt. *euer*.

[2]) knechtiſch ſind auch die nhd. erhöhungen des perſ. pron. durch die präfixe *höchſt-* und *hoch-*: höchſtſie, allerhöchſtſie, allerhöchſtwelche, hochdieſelben, hochderſelbe.

*) Göthes Hermann *irzt* ſeine eltern; in Voſſens Luiſe *erzt* der pfarrer den ſchwiegerſohn.

aus ihrer wechſelnden färbung die rede, der comiſche ausdruck nebenvortheile ziehen kann*); aber die unnatur des ganzen und der ſchade, den unſere grammatiſche conſtruction überhaupt darunter leidet, ſind mit nichts zu beſchönigen. zumal führt das erzen und ſiezen vermiſchungen mit der wahrhaften dritten perſon, folglich zweideutigkeiten herbei.

Übrigens ſteht das begleitende adj. oder partic. bei *ſie* wie bei *ihr* im ſg., welches man zwar gewöhnlich, d. h. in allen fällen nicht wahrnimmt, wo auch die wirklichen pl. perſonen unflectierte form zu ſich nehmen. merkbar iſt es in folgenden beiſpielen: *glücklicher*, der ihr ſeid! der ſie ſind! während im fall der wirklichen zweiten und dritten perſon geſagt werden 312
muß: *glückliche*, die ihr ſeid! *glückliche*, die ſie ſind!

Die meiſten übrigen europäiſchen völker, ſelbſt uns näher zugewandte, haben darin mehr geſunden ſinn bewährt, daß ſie bei zwei abſtufungen der anrede, dem *du* und dem pl. der *zweiten perſon*, ſtehn geblieben ſind.

In der mnl. poeſie verhalten ſich *du* und *ghi* kaum anders als das mhd. du und ir. vater und mutter gebrauchen *du*, der ſohn *ghi* Floris 1342. 1420. 1425. [ſeltſam neben einander: dat ic *dîn* wif bem en *ghi* mîn man. Maerl. 3, 167.] viele belege für ſg. und pl. bietet Reinaert an hand. Auch der mutter gottes geben die dichter *ghi* Maerl. 2, 214. 3, 142. [Maria wird *geïzt*: nu *helpet* moeder en maghet vrie! Maerl. 3, 1.]

Die nnl. ſprache ſteht darin im nachtheil, daß ſie dem vertraulichen *du* ganz entſagt hat**), und überall den pl. *gij* verwendet, daher auch im verbum die II ſg. ſo gut wie ausgeſtorben iſt. ſtatt des nhd. wechſels zwiſchen vier ſtufen iſt die holländiſche anrede gegen jedermann höflich, und kommt dadurch der lat. einfachheit wieder nahe; ſtörend wirkt aber die völlige vermiſchung des ſcheinbaren mit dem wahrhaften pl. nicht nur wird gott, dem wir nhd. nie das würdige du entzogen haben, *gij* angeredet, ſondern auch thiere, ja abſtracte dinge: poes, *gij zult* ſlagen hebben (katze, du ſollſt ſchläge haben); o tijd, wat *zijd gij* ſchraal! (o zeit, wie ſchlecht biſt du!) [doch wird auch ſchon mnl. einer brüllenden kuh zugerufen: nu *loeit, ghi mocht* wel loien! belg. muſ. 1846 p. 53. vgl. die thiere in der thierfabel.]

Das engl. *thou* und *you* verhalten ſich wie das franz. tu und vous. ob ſich aus einzelnen agſ. denkmälern in der anrede vornehmer ſchon ſtatt des thû ein *ge* (ähnlich dem otfriediſchen *ir*) aufzeigen läßt, weiß ich nicht†).

*) wie aus der geſchmackloſeſten mode die tracht, oder aus dem großſchreiben der ſubſt. ein unbehelfner vorleſer.

**) in der frieſiſchen und oberyſſelſchen volksſprache dauert das *du* fort. [auch ſagt man nnl. *ziedaar* für *voyez*, ſieh da, mitten in der rede.]

†) Cädm. Exod. 443 in einer anrede Abrahams: *inca* theode neben leode *thine*.

In den altn. ſagen *wirzen* könige oder iarle mitunter, und werden *geirzt*. Laxd. ſaga p. 80: 'Olafr ſagdi, that ſkal *ek* ydhr kunnigt gera, at *ver* ÿttum af Noregi . . . enn *ydhr* er that frâ ætt minni at ſegja.' fornm. ſög. 11, 103: 'eigi mon ek ſvikja *ydhr*, herra, enn fara verdhi *ther* nu medh oſs.' 'that muno *ver* nu thekkjaſt, ſegir konûngr.' daſ. 11, 151. 154 braucht Hâkon iarl *ver* von ſich; man könnte annehmen, daß er darunter zugleich ſeine leute verſtehe. [ſchon Helg. Hat. 31, 8 ſagt Helgi: ert einn kominn *oſs* at finna? allt gerum *ver*, ſagt der könig auch Thidr. ſaga cap. 159. Magnus und Harald *wirzen* Fagrſk. p. 116. 117.] andere belege des irzens liefert Thidr. ſaga z. b. cap. 53. 236. [Harald *geirzt* Egilsſ. p. 54. vgl. ſpeculum regale (Chriſt. 1848) p. 69. 70.] Nicht zu überſehn aber iſt, daß mit dieſem altn., die ſtelle des ſg. vertretenden pl. zugleich auch das *adj. in den pl.* geſetzt wird, ganz wie in den ſ. 300 beigebrachten lat. ſtellen. *lifidh heilir*, herra! (lebt wol herr!) heißt es fornald. ſög. 2, 366. [*ther hafidh* verit *lofadhir* (vous avez été loué) fornald. 1, 341: *ther fkuludh* her *velkomnir*! 1, 177; *ther erudh* kvon*laufir*. *bidhidh* Brynhildar! 1, 184; *ſitit heilir*, herra! fornm. ſög. 10, 201: hinter einander: ætla *ek*, uggi *ek* — en thô *munum ver blôtadhir* u. ſ. w. fornm. 10, 211. vgl. ſpeculum regale p. 69. 70. ſogar: nû ero *brûdhir* byrgdhar i haugi hiâ *oſs* lidhnom Völſ. 33, 9 (= Helg. II. 44, 9) = die *braut* (Sigrun) bei *mir* dem abgeſchiednen.]

313 Heute verwenden die Schweden in der vertraulichen und würdevollen anrede *du*, in der höflichen *ni* (vortheilhaft abweichend von dem wirklichen pl. j!) [bei den Dalekarliern nur *du*: qväkare och Dalkarlar kalla alla mennifkor *du*.]

Die Dänen unterſcheiden drei ſtufen, außer dem *du* und *j* (ihr) iſt bei ihnen auch der pl. dritter perſon *de* üblich geworden; dieſes *de* ſetzen ſie da, wo wir nhd. *ſie*, es ſcheint eben erſt durch den näheren einfluß der nhd. auf die dän. ſprache herbeigeführt. [vgl. Bloch danſk ſproglære (1817) 1, 158; Aaſen norſke folkeſproqs gramm. § 312.]

Nur in einem punct weichen die neunord. höflichkeitspronomina von den hochd. nl. und franzöſ. ab. mit dem ſchwed. *ni*, dem dän. *j* und *de* wird das verbum *im ſg., nicht im pl.* verbunden. es heißt ſchwed. *ni kommer* (nicht: ni kommen), dän. *j kommer, de kommer* (nicht: j komme, de komme). damit iſt eine ſichere unterſcheidung von den wahrhaften pl. j kommen, j komme, de komme erlangt; die conſtruction der pluralen pronominalform mit dem ſg. des verbums macht aber ſtarke ausnahme von der allgemein erforderlichen congruenz im numerus. nhd. würde ein ſolches: ihr kommſt (venis) ſie kommt (venis) ſo fremdartig klingen wie ein franz. vous viens ſt. vous venez*).

*) ohne unterdrückung der characteriſchen flexion der II ſg. in allen nord. ſprachen würde dieſer ſg gewis unmöglich geblieben ſein.

Daß es ſich jedoch früher hiermit auch im ſchwed. anders und ebenſo wie bei uns verhielt, lehrt ſchon der urſprung des anredenden *ni* aus dem ſchließenden N der verbalform, d. h. der deutlichen II pl., in ſkolen i, troen i wurde das N dem verbo abgeriſſen, und mit dem vocal des pron. vereinigt. der altſchwed. hertog Frederik hat auch beim höfiſchen pron. ſtets die pluralform des verbums, z. b. 223 i vilin (ihr wollt), 265 i ſkulin (ihr ſollt), 512 görin (thut), 585 nu hiälpin (nun helft) u. ſ. w.; nicht anders ſchwed. bücher des 15. 16. 17 jh. ſeghin mik (ſagt mir), ären i (ſeid ihr) und ſelbſt ältere volkslieder: hören j (hört ihr) fv. folkvif. 1, 106. 107; fägen j (fahet ihr) 1, 108; ni ſätten (ſetzt) 1, 96: ni bedjen (bittet) 1, 97 u. ſ. w. ganz ununterſchieden von dem wahrhaften pl., während die neuſchwed. höflichkeitsform lautet: ni ſkall, ni är, ni hörer, ni bedjer, ni ſätter. dieſe neue form ſcheint ſich etwa erſt im verlauf des 18 jh. niedergeſetzt zu haben. Auf gleiche art wird man im dän. den übergang aus dem pl. des verb. in den ſg. nachweiſen können. [Man erwäge, daß im neunord. alle drei perſonen jedes numerus verfließen und bloß die form der tertia haben; ja daß die Dänen in vertraulicher rede das -er auch für den plur. brauchen. ſagt man alſo: vi kommer, ſo fällt das j kommer nicht auf.]

Eine bemerkung über die *romaniſchen* ſprachen ſcheint hier an der ſtelle. ſie alle, bei ihrem erſten auftreten, beſitzen den 314
höfiſchen plural der anrede, wie man nach dem oben (ſ. 300. 301) geſagten erwarten wird. im latein des MA. hieß dieſes irzen *vobiſare* (Martene et Durand collect. ampl. 8, 177*); wie verbreitet es in Italien war, zeigt das beiſpiel der gloſſatoren, die bei erklärung des röm. interdicts uti poſſidetis unter anderm auch darauf verfielen, daß hier der geſetzgeber *irze**). Gleich damals ſchon verbanden Italiener mit ihrem *voi*, Provenzalen, Spanier, Franzoſen mit ihrem *vos* zwar das verbum im pl., das adj. aber *im ſg.* (ſ. 302), und jenes altn. lifidh *heilir* darf nur in ein franz. vivez *ſain*, nicht vivez ſains, übertragen werden, da doch auch in dem höfiſchen latein geſagt wurde vivite *ſani*, nicht ſanus! [franz. iſt vous êtes *allé* = iviſti, vous êtes *allés* = iviſtis.] Die abſtufung der höflichkeit zwiſchen *tu* und *vos* [(vgl. Paſquier les recherches de la France, Paris 1665, liv. VIII chap. 4)], nach verſchiedenheit des ſtandes oder der ſtimmung, weicht von den mhd. regeln wenig ab: doch wird in dieſen welſchen ländern, überhaupt betrachtet, das vertrauliche *du* lange ſchon geringern umfang behalten haben als in Deutſchland, wie es denn auch die epiſche und dramatiſche dichtkunſt der Franzoſen bald gänzlich aufgab. [franz. auch ſachen geirzt: eſpine à vas, non à vaſal! Triſt. ed. Michel 1297.] Ludwig des heil. lebensbeſchreiber meldet, daß dieſer könig (in der erſten hälfte des 13 jh.) bereits

*) gl. zu cod. 8, 6: vel dic, quod erat unus, ſed gratia honoris ei loquitur in plurali, vgl. Savigny recht des beſ. erſte ausg. p. 346 [ed. 6 p. 483]

'cuilibet in plurali' zugeſprochen habe (geſta Ludovici noni bei Duchesne, hiſt. Franc. ſcriptores t. V p. 396). [in der franz. revolution wurde *vous* abgeſchaft, tutoyer eingeführt. Leo lehrb. d. univerſalgeſchichte, 3. aufl. 4, 617.] Niemals aber laſtete ſich eine romaniſche ſprache die bürde des anredens in dritter perſon auf [aber ſ. nachtr.], und die Spanier, welche am nächſten daran waren, haben es doch nie *zur ellipſe* ihres häufig in die rede einfließenden señor und merced *gebracht*. dieſe ellipſe iſt eben das ſtörende, was den ſinnlichen eindruck der conſtruction verletzt*).

Nicht weniger zu den *ſlaviſchen* ſprachen drang im mittelalter die ſitte des *irzens*, und noch heut zu tage bedienen ſich gebildete Ruſſen, Böhmen, Slovenen und Serben des pl. *vy, wy, vi* (vos) in der anrede, nur daß der nom. pron. bei dem verbum
315 gewöhnlich unausgedrückt bleibt: im obliquen caſus wird das vam (vobis) vas (vos acc.) ſichtbar. auch ſteht das verbum jederzeit in der II pl., das part. und adj. zwar im pl., allein nur *im pl. maſc.*, ſelbſt wenn eine frau angeredet wird: z. b. ſerb. redet man zu männern und frauen: jeſte l'dobro *ſpavali?* (habt ihr wol geſchlafen) *vi* ſte rano *uſtali* (ihr ſeid frühe aufgeſtanden), während bei dem wahren pl. alle drei genera am part. unterſchieden bleiben [vgl. Berlić illyr. gramm. § 339]. ja die Slovenen, wenn ſie ihr *vi* an geringe leute (bauern und diener) richten, fügen adj. oder part. *im ſg.* bei: ſte predrag (ihr ſeid zu theuer), auf deutſche oder franz. weiſe. Kopitar p. 289.

Die ſtädtiſchen Slovenen (denn das landvolk bleibt bei dem *vi* ſtehn) haben aber auch von den Deutſchen die höflichkeit des pluralen *oni* (= ſie) angenommen, wozu ſie das verbum der III pl. conſtruieren, z. b. kaj *oni* povejo? (was ſagen ſie?) und wiederum ſtehn adj. und part. dabei zwar im pl., aber nur im *männlichen***): ſo predobri (ſie ſind gütig), ſo ſpali (ſie haben geſchlafen, dormiviſtis)[1]).

*) auch in orientaliſchen ſprachen wird ein ſogenanntes *pronomen reverentiae* angetroffen, das ſich mit der *dritten perſon* verbindet und an die ſtelle des pron. zweiter perſon tritt, z. b. das ſanſkr. adj. *bhavat* (excellens, praeclarus), vgl. Bopps gloſſarium 124[b] Schlegels ind. bibl. 2, 11 [indiſche höflichkeitsformeln Hirzels Sakuntala VII. VIII]. der unterſchied von unſrer weiſe liegt darin, daß ein ſolches adj. als titel in dem ſatz wirklich erſcheint, das nhd. *ſie* aber ſelbſt ein völlig abſtractes pron. iſt, daß jenes nur in gewiſſen fällen ſparſame und deſto bedeutſamere anwendung leidet, das nhd. ſie aber die geſamte, gewöhnliche ſprache durchdringt.

**) das folgt hier ſchon aus dem maſc. oni (ii), nic one (eae), ona (ea).

[1]) vgl. auch Negedly böhm. gramm. (1809) § 225, 3. § 334.

956 ſ. 314. vor allem anzugeben war hier die italieniſche anrede mit *ella*, und oblique *lei*, welches *lei* in Rom aber auch für den caſus rectus gilt (Fernow 546). dies *ella* gleicht unſerm *ſie*, hält ſich jedoch im ſg.

[In Rußland geben ſich geringe leute das artige *ihr* unter einander Kohl Petersburg in bildern und ſkizzen 1, 151; der vornehme *duzt* alles. ibid. 1, 165. ruſſ. *ovitſch* für *ov* in vatersnamen bei höherem rang Puchmayer p. 251.]

Hiergegen und gegen alle ſlaviſchen dialecte vortheilhaft ab ſticht der polniſche, in welchem ſich die natürliche *II ſg.* für die anrede bis auf heute erhalten hat. ob früher auch ein polu. *wy* galt? ob es im 15. 16 jh., als das ſtudium der claſſiſchen ſprachen aufblühte, von den gebildeten aufgegeben wurde? laſſe ich hier dahin geſtellt ſein. reden die Polen mit pan (herr) oder andern titeln an, ſo folgt doch das verbum in der *II ſg.* d. h. pan gilt für den vocativ, und nur in der größten höflichkeit behandelt man den titel als nom. und conſtruiert die *III ſg.* dazu. adj. und part. ſtehn in jedem fall ſingulariter und nach dem unterſchied der geſchlechter. [vgl. Fritz poln. elementarb. 1, 16: Bandtke poln. gramm. p. 181. 182.]

Endlich hat auch das *neugriechiſche* den höflichen plural nicht von ſich ausgeſchloſſen. man merkt ihn weniger an dem meiſt entbehrlichen nom. *σύ*ς, als an dem obliquen *σᾶς* und dem plur. der verbalform, z. b. *λάβετε τὴν καλοσύνην* (habt die güte), *ἔχετε ὑγείαν* (bleibt geſund), *δὲν σᾶς ἐκατάλαβα* (ich habe euch nicht verſtanden). das hinzugeſtellte adj. fordert gleichfalls den pl.: *μείνετε μόνον ἥσυχοι* (bleibt nur ruhig, reſtez tranquille!); partic. kommen nicht in betracht, da kein tempus, weder act. noch paſſ., mit dem verbum ſubſt. umſchrieben wird. in den volksliedern (wie in den ſlaviſchen) gilt bloß duzen.

[*Perſiſch* neben der zweiten perf. des ſg. und plur. auch die dritte perf. des pl. als anrede le Pileur p. 38. dort auch für ich: men (je), ma (nous) und bende (eſclave), fakyr (pauvre) u. ähnl. ibid. p. 38.

Ungar. az úr (der herr) mit III ſg. als anrede, und ebenſo: ihr diener = ich; vgl. barm. kjûn (ſervus) = ich Schleiermacher, l'influence de l'écriture ſur le langage p. 168 und Pott zählmeth. p. 128. *Finniſch* teidän armonne (veſtra gratia). *Ehſtniſch* aber: nemmad maggawad (ſie ſchlafen) ſtatt ta maggab (er ſchläft). der Ehſte pflegt ſo von einer perſon, die er ehren will, zu ſagen. Hupel ehſtn. ſprachlehre p. 32.

Acht arten des du und ihr in Ceilon, acht arten des ich und wir in Siam. Herders abhandlung über den urſprung der ſprache (Berl. 1772) p. 120. othomitiſch ni betè (tuus ſervus) = ich. Naxera de lingua Othomit. p. 22; ehrerbietige anrede: rzu ki i ä, altitudo venerabilis dormit = tu dormis u. a. Naxera ibid. p. 45. bei den Arowaken reden die kinder von den eltern im plur. Klemm culturgeſch. d. menſchheit 2, 91.]

Aus dieſer vergleichung der wichtigſten europäiſchen ſprachen 316
ergibt ſich nun ſchließlich

1. daß durch den höfiſchen plural urſprünglich die congruenz in genus und numerus nicht beeinträchtigt wurde. ſo im latein des MA., im altn. und neugriech., vielleicht im ahd.

2. am geringſten ab weichen hiervon die (meiſten) ſlaviſchen ſprachen, indem ſie zwar verbum und adj. in den plur. ſetzen, letzteres aber bloß männlich ausdrücken.

3. einen ſchritt weiter thut die ital. und franz. ſprache, die zum verbalplur. das adj. im ſg. fügt, doch mit genusbezeichnung.

4. noch weiter geht die mhd. und nhd., die den pl. des verbums behält, an dem beigefügten adj. aber genus und numerus unbezeichnet läßt.

5. am allerweiteſten die ſchwed. und dän., welche zum plur. des pron. ſchon das verbum im ſg. conſtruiert.

Den wirklichen pl. von dem höfiſchen unterſcheiden 1 und 4 gar nicht, 5 durchaus, 2 und 3 nur halb, nemlich ſobald adj. und part. in die conſtruction kommen, nicht aber bei dem bloßen präſ.

Anfänglich gieng die höflichkeit gewis nicht auf unterſcheidung der wahrhaften und ſcheinbaren mehrheit aus: ein einzelner ſollte durch erhebung in den pl. geehrt werden, und der pl. des pron. forderte auch den des verb. und adj. auf gleichem fuß. dieſes reale verhältnis wurde allmälich immer formaler aufgefaßt, und der nicht durchgeführte pl. gieng ſeiner eigentlichen wirkung verluſtig.

Zuletzt will ich anmerken, daß vielfach abſtufende färbungen zutraulicher oder fremdthuender, ſchmeichelnder oder verächtlicher anrede durch *ſubſtantiva* wie freund, geſell, vater, mutter, vetter, ſchwager, gevatter, lieber mann, liebe frau, jungefrau, kerl u. ſ. w., durch diminutive oder augmentative formen, ja durch verſchiedne betonung ſolcher wörter gewonnen werden. die veränderliche bedeutung der einzelnen ausdrücke läßt ſich aber nur nach zeit und ort angeben; manche ſterben ganz aus, andern bleibt eine enge anwendung, wie z. b. ſchwager als vertraulicher name jetzt auf fuhrleute eingeſchränkt iſt. Dergleichen anreden ſollen gar nicht das eigentliche verhältnis der freundſchaft, verwandt-
317 ſchaft u. ſ. w. bezeichnen, ſondern eine bloße höflichkeit gewähren; ſie ſind lebendigere und beſtimmtere pronomina. die unterſcheidung, welche zwiſchen unſerm *er* und *ihr* liegt, wird durch ein ſolches: mein freund, lieber freund, guter mann! treffender erreicht. nicht unrichtig habe ich daher Reinh. XXVIII geſagt, daß in unſrer alten thierfabel *oheim irzt, neffe duzt.* die koſenden und ſcheltenden anredewörter der älteren ſprache verdienten eine zuſammenſtellung; hier ſei nur an das mhd. und mnl. *minne* erinnert: füeze minne! gr. Rud. I 17; füeziu minne! Tit. 114, 4: Floris p. 116.

Noch folgenreicher für die deutſche ſyntax als die eben abgehandelte verrückung der perſönlichen pronomina zweiter und dritter perſon iſt eine andere aus dem vermengen des *ungeſchlechtigen* und *geſchlechtigen pronomens dritter perſon* hervorgegangne, tief eingreifende ſtörung geworden.

Dem geſchlechtloſen pronomen erſter und zweiter perſon zur ſeite laufen einmal in ganz parallelen formen ein wiederum ungeſchlechtiges, dann aber in abweichenden formen ein geſchlechtiges pronomen dritter perſon. da die dritte perſon ihrem begrif nach der bezeichnung des genus viel weniger enträth als die beiden erſten; ſo erkennt man leicht, daß unter jenen beiden das geſchlechtige pron. eigentlich für den ausdruck dieſer verhältniſſe beſtimmt ſei, und obwol der form nicht, doch der bedeutung nach dem pron. erſter und zweiter perſon entſpreche. eben die nothwendigkeit an ihm das genus zu bezeichnen führte die grundverſchiedenheit ſeiner flexion herbei. denn dieſe iſt ganz adjectiviſch, jene der beiden erſten perſonen abweichend und nur hin und wieder (namentlich dem nom. und acc. pl.) verwandt.

Das andere, kein geſchlecht ausdrückende, dagegen formell dem pron. erſter und zweiter perſ. völlig analoge, pron. iſt von dem ſprachgeiſt deutlich bloß für den fall geſchaffen, in welchem die dritte perſon *ſich ſelbſt wieder ſetzt*, bezug auf ſich zurück nimmt. darum heißt es das *reflexive pronomen**).

Ohne dieſe beſondere reflexive form würde die rückbeziehung 318
der dritten perſon unverſtändlich und unklar bleiben, deshalb, weil es der erſten und zweiten perſon im ſatz nur *eine* (ſei ſie als einheit oder mehrheit aufgefaßt), der dritten perſonen aber eine ganz unbeſtimmte menge gibt. heißt es: ich ſehe mich, du ſiehſt dich, ſo herſcht über den ſinn dieſer worte kein zweifel[1]). der ſatz aber: 'er ſieht ihn' würde, wenn uns die reflexive form abgienge, bedeuten können: der dritte ſieht den dritten (d. h. ſich ſelbſt), den vierten u. ſ. w. darum iſt nun vollkommner entwickelten ſprachen das reflexiv nothwendig, daß geſagt werden

---

*) auch auf den begrif *perſon* iſt hier gewicht zu legen. ſo wie das pron. erſter und zweiter perſon nicht auf ſachen geht (wird ihnen rede und anrede verliehen, ſo geſchieht das erſt mittelſt einer perſonification), ſchließt auch das reflexivum eigentlich ſachen von ſich aus, was beſonders an dem ahd. und mhd. gen. *ſîn* ſichtbar wird, der reflexiv oder unreflexiv lediglich von ſubjecten gilt. zwar den acc. *ſich* verwenden wir heute auch völlig objectiv, z. b. in der redensart: es verſteht *ſich*; ich bezweifle aber, daß ſich ein ſolches goth. *ſik* darbiete.

[1]) das oblique abhängige pronomen braucht aber nicht den numerus des herſchenden zu halten. ungewöhnlich ſcheint das für 1 und 2 perſon. warum aber ſollte nicht geſagt werden: ſequimur me, ſequimini te, videmus me, videte te; wir alle folgen meiner lehre, ihr folget deiner lehre, verkündige du euerm heer! hilf dir und euch! voca vos! ſage euch allen! niemand wird bezweifeln: voco nos, video nos. warum alſo nicht: vocamus me, videmus me? commemoras vos und commemorate te? altf. beiſpiele habe ich zu gr. 4, 191 gegeben.

könne: er ſieht *ſich*; den ausdruck dieſer zurückbeziehung der dritten perſon würde der redende, ohne zweideutigkeit oder läſtige umſchreibung, kaum entbehren.

Gleichwol lehrt die geſchichte unſerer ſprache, daß einzelne dialecte dieſer reflexivform, wenn ſie ſolche auch früher beſaßen, verluſtig gehn können und dann *mit dem bloßen geſchlechtigen pronomen* auch für die zurückbeziehende bedeutung *ausreichen* müſſen. dahin gehört namentlich der ältere niederdeutſche und noch heute der engliſche und frieſiſche dialect. ſoll in ihm die ſtattfindende reflexion deutlicher gemacht werden, ſo bleibt nichts anders übrig, als das verſtärkende wort *ſelbſt* hinzuzufügen.

Aus jenem weſen der reflexiven form aber folgt weiter, daß ihr nur oblique caſus zuſtehn, niemals ein rectus. ſie bietet ſtets defective formen dar, keinen nom. und voc.; wir werden aber ſehn, daß noch andere defecte eintreten.

Für die beziehende function dieſes pron. reicht es nemlich vollkommen hin, daß nur ein einziger numerus, der ſg., ausgedrückt werde, deſſen formen denn auch zugleich die ſtelle des dl. und pl. vertreten. der (nicht reflexive) caſus rectus liefert allemal die erforderliche weitere beſtimmung, deren nochmalige bezeichnung an den reflexivformen höchſt entbehrlich wäre.

Es herſcht die auffallendſte einſtimmung zwiſchen der deut-
319 ſchen ſprache und den ihr urverwandten übrigen in der ganzen geſtalt und einrichtung des reflexivums. man halte zum goth. ſeina, ſis, ſik, das lat. ſui, ſibi, ſe: das gr. οἷ, οἱ, ἕ; das litth. ſawęs, ſaw, ſawę: das altſlav. ſebe, ſebje, ſja (ſerb. ſebe, ſebi, ſe: poln. ſiebie, ſobie, ſię: böhm. ſebe, ſobe, ſe).

Alle dieſe ſprachen zeugen bloß die angegebnen ſg. formen des pron., die denn auch für den pl. gelten. wenn im gr. beſondere flexionen des dl. und pl. auftreten, ſo gehören dieſe offenbar zu einem andern ſtamm als dem ſg., was ich hier nicht weiter ausführe.

In der ſlaviſchen ſprache erfolgt nun aber auch eine beträchtliche ausdehnung dieſer reflexivformen der bedeutung nach [vgl. Glagol. 65[b]; auch litthauiſch Mieleke p. 173]. ſie ſind *allgemein zurückbeziehend* und gehn nicht nur auf die dritte, ſondern eben wol auf die erſte und zweite perſon. ich will dieſen ſlavismus deutſch ausdrücken. es heißt, wie bei uns, er ſieht ſich, dann aber auch: ich ſehe ſich, du ſiehſt ſich, ſtatt unſeres: ich ſehe mich, du ſiehſt dich; im pl. nicht nur ſie ſehn ſich, ſondern auch wir ſehn ſich, ihr ſeht ſich. im zurückbeziehenden fall werden die obliquen caſus der beiden erſten pron. gar nicht verwendet. unverkennbare analogie hat die nur weniger durchgedrungene conſtruction des gr. ἑαυτοῦ für das pronomen der beiden erſten perſonen.

Ich möchte einen augenblick bei dieſer *allgemeinheit* des ſlav. *reflexivs* verweilen, welcher ſchon oben ſ. 49 gedacht wurde. ſie ſcheint nicht ganz ohne anklang bei uns. wir haben ſ. 43

geſehn, daß das nord. reflexivſuffix der verba ebenfalls nur von dem dritten pron. entnommen wird, und zugleich für die beiden erſten gilt. ferner kommt in hd. volksſprache ein wir freuen *ſich* ſt. freuen uns vor (ſ. 36. 37) und ſelbſt in büchern werden ſich ſpuren dieſer ausdrucksweiſe zeigen laſſen. Schweinichen ſchreibt 1, 268: gehe ich in IFG. zimmer, *ſich* (ſtatt mich) mit IFG. zu unterreden. [ſ. nachtr. andre beiſpiele: weil wir *ſich* wieder ſcheiden muſten Simpl. K. 587, 18; darauff ſetzten wir *ſich* Simpl. K. II. 525, 28; daß wir *ſich* allein auff gott verlaſſen. ibid. II. 513, 5; worauff wir *ſich* luſtig zuſammen ſetzten. ibid. II. 550, 10; näherten wir *ſich* der kammer. ibid. II. 570, 1. in der Wetterau: wir ſetzen *ſich*. ſchon mhd. wir weln *ſich* weren. fundgr. II. 304, 22[1]).]

Es iſt ſchon etwas mehr als volksſprache, wenn einige präpoſitionen, zur bezeichnung räumlicher richtung, auch da mit dem acc. *ſich* verbunden werden, wo mich oder dich ſtehn ſollte. man hört: ich gehe *hinter ſich*; du muſt nicht *unter ſich* ſehen. ich ſahe *underſich* Phil. v. Sittew. 1 (1677) p. 127. wan ich *hinterſich* ſech H. Sachs III. 1, 6[d] [ich thet ein ſchrei, wich *hinter ſich* H. Sachs I. 359[a]; ſetzt *euch*, ſtreicht *hinderſich* die runzel! H. Sachs III. 3, 9[c]], und bei ihm öfter. [trit *hinder ſich*! Ambraſer liederb. v. 1582 ſ. 150.] ich fiel *fürſich*[2]), fieng ich an *nidſich* gehen; da ich *nidſich* möchte laufen, wold ich *hinterſich* Platers leben p. 22. 28. 29. 33. im ackermann v. Böhmen p. 8 lieſt Hagens ausg. haw nicht über dich, eine 329
hſ. aber: haw nit *über ſich*! bücher des 16. 15. 14 jh. werden noch manche belege liefern können. wer weiß ob nicht Walthers 37, 24 wart *umbe ſich*! ſo zu nehmen wäre? wenn gleich man auch mit dem herausgeber wart umbe, ſich! interpungieren, und ſich für den imp. von ſehen nehmen darf. oder ſind alle jene beiſpiele nichts als adverbiale verhärtungen, deren *ſich*, an der dritten perſon entſprungen, hernach ungefühlt mit der präp. auf andere fälle erſtreckt wurde?

Unſerer älteſten ſprache indeſſen läßt ſich durchaus noch keine neigung zu ſolcher verwendung des reflexivs für die beiden erſten perſonen beimeſſen, da Ulf. ſelbſt wo ein gr. ἑαυτοῦ die ſtelle von ἐμαυτοῦ oder σεαυτοῦ vertritt, das goth. pron. erſter und zweiter perſon ſetzt, keineswegs aber mit dem reflexiv der dritten vorſchreitet. ſo wird II Cor. 1, 9 ἐφ' ἑαυτοῖς verdeutſcht du *uns* ſilbam; I Cor. 11, 31 ἑαυτούς ſilbans *uns*; II Cor. 10, 12 das doppelte ἑαυτούς ſehr wol unterſchieden in *unſis* ſilbans und

[1]) des enhâftn *ſich* wol niht getân Griesh. 2, 16; l. ſich (ſiehe) des enhâftn wol u. ſ. w.

[2]) ſinin wort giengen *für ſich* Helbl. 2, 665.

ſ. 319. nachdem wir *ſich* auf die erde geſetzt hatten. 956
Simplic. K. 282, 21.

ſik ſilbans: Joh. 18, 34 ἀφ' ἑαυτοῦ gegeben abu *thus* ſilbin, Col. 3, 16 ἑαυτοῖς ἐν ſilbans: in welchen ſtellen allen auch die lat. vulg. pronomina erſter und zweiter perſon gewährt.

Dies vorausgeſchickt kann ich nun die verwickelten verhältniſſe des reflexivums und des geſchlechtigen pronomens dritter perſon in unſerer ſprache näher behandeln.

Die *allgemeine regel* lautet: wenn ein pronominalbegrif dritter perſon ſich auf den im ſatz ausgedrückten oder verſtandnen caſus rectus bezieht, ſo muß das reflexivum, geht er aber auf eine andere dritte perſon, ſo muß das geſchlechtige pron. geſetzt werden, z. b. die erde bewegt *ſich*, der blitz hat *ihn* erſchlagen.

Dieſer grundſatz erfährt nur dadurch einſchränkungen, wenn außer dem verbum des caſus rectus noch eine andere verbalform im ſatz erſcheint, und es ſich um das auf ſie bezügliche pron. handelt. dann iſt nemlich der einfache ſatz zuſammengefloſſen aus einem mehrfachen und es kann widerſtreit entſpringen zwiſchen der beziehung auf das *ſtehende* oder auf das *liegende* verbum (ſ. 91). das liegende verbum iſt entweder ein inf. oder ein part. präſ. (da unſere ſprache kein actives part. prät. beſitzt und mit unſerm part. prät. paſſ. kaum pronomina verknüpft werden). die rectionskraft des liegenden verbums iſt zwar durch die des ſtehenden gedämpft, allein nicht völlig überwältigt und der alte
321 zwiſchenſatz wirkt gleichſam nach. iſt er durch auflöſung hergeſtellt, ſo hört aller einfluß jenes ſtehenden verbums auf, das liegende wird ſelbſt zum ſtehenden, und über die beziehung des pron. herſcht kein zweifel. alles ſchwanken beſteht alſo bloß für den unaufgelöſten einfach gewordnen ſatz[1]).

Ich muß jedwede form, die reflexive und geſchlechtige, obgleich ſie in den meiſten dialecten ſich mengen, beſonders erwägen.

A. *reflexive form.*

Bei unſern Gothen hat ſich alles am reinſten und urſprünglichſten erhalten. die drei reflexivcaſus *ſeina, ſis, ſik* gelten für *alle geſchlechter* und für *jeden numerus*, ganz wie die lat. ſui, ſibi, ſe.

Beiſpiele in menge liefern die ſ. 29—32 aufgezählten, eben durch dies pron. erzeugten reflexiven verba; der anmerkung werth ſcheint, daß zumal ihr particip gern das pron. ausſtoße, vgl. idreigônds, ſamjandans, fravaúrkjandans, wiewol auch thagkjandans *ſis*, nêhvjandans *ſik*.

[1]) es wird auf den ſinn geſehen: ei legationi Arioviſtus reſpondit: ſi quid ipſi a Caeſare opus eſſet, *ſese* ad *eum* venturum fuiſſe; ſi quid ille a *ſe* velit, illum ad *ſe* venire oportere. Caeſ. bell. gall. 1, 34. Arioviſt bleibt auch im zweiten ſatze das eigentliche ſubject. ebenſo: nos eſſe iniquos, quod in ſuo jure *ſe* interpellaremus. ibid. 1, 44. altn. hugſadhi nû Ásmundur, adh thau mundu vera adh taka ſaman râdh ſîn, og mundu ætla adh drepa *ſig*. æfintyri 85.

Hier noch andere fälle des reflexivs. ſumái thizê bôkarjê qvêthun in *ſis* ſilbam τινὲς τῶν γραμματέων εἶπον ἐν ἑαυτοῖς Matth. 9, 3; qvathuh áuk in *ſik* (beſſer wol *ſis* [ſo die hſ.]) ἔλεγε γὰρ ἐν ἑαυτῇ Matth. 9, 21; Iêſus uſkuntha in *ſis* ſilbin thô us *ſis* maht usgaggandein ὁ Ἰησοῦς ἐπιγνοὺς ἐν ἑαυτῷ τὴν ἐξ αὐτοῦ δύναμιν ἐξελθοῦσαν Marc. 5, 30; ith vitands Iêſus in *ſis* ſilbin εἰδὼς δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐν ἑαυτῷ Joh. 6, 61; ei habáina ſahêd meina uſfullida in *ſis* ἵνα ἔχωσι τὴν χαρὰν τὴν ἐμὴν πεπληρωμένην ἐν αὐτοῖς Joh. 17, 13; ſva thái mitôdêdun *ſis**) οὕτως αὐτοὶ διαλογίζονται ἐν ἑαυτοῖς Marc. 2, 8; anthar antharana munands *ſis* aúhuman ἀλλήλους ἡγούμενοι ὑπερέχοντας ἑαυτῶν Phil. 2, 3; gaſaihvands than Iêſus managans hiuhmans bi *ſik* ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς πολλοὺς ὄχλους περὶ αὐτόν (Lachm. αὐτόν) Matth. 8, 18; jabái thiudangardi vithra *ſik* gadáiljada ἐὰν βασιλεία ἐφ' ἑαυτὴν μερισθῇ Marc. 3, 24. durch umſtellung paſſiver conſtruction in active wird Marc. 5, 4 das reflexiv möglich: galáuſida af *ſis* thôs náudibandjôs διὰ τὸ διεσπᾶσθαι ὑπ' αὐτοῦ τὰς ἁλύσεις.

Beſondere aufmerkſamkeit verlangen die goth. pronominal- 322
conſtructionen in ſätzen, die auch *liegende* verba haben.

a. *infinitiv.* geht der inf. auf den caſus rectus, ſo verſteht ſich das reflexivum von ſelbſt, z. b. ni vulva rahnida viſan *ſik* galeikô gutha (rapinam non arbitratus eſt, ſe eſſe ſimiliter deo) Phil. 2, 6; munandans *ſik* aglôns urráiſjan bandjôm meináim (exiſtimantes preſſuram ſe ſuscitare vinculis meis) Phil. 1, 17; jabái hvas gatráuáith *ſik* ſilban Chriſtáus viſan (ſi quis confidit ſe ipſum Chriſti eſſe) II Cor. 10, 7. Geht der inf. auf einen obliquen caſus, ſo entſpringen für das pron. zwei fälle

α. es gehört zum ſubject des inf., nicht zu dem caſus rectus. ich erfinde ein unbedenkliches beiſpiel, da ich keines antreffe: ſahv mannan *ſik* gavandjan (vidit hominem ſe vertere).

β. es hängt zwar vom inf. ab, wird aber auf den caſus rectus bezogen. auch hier iſt mir kein beleg zur hand; nach analogie ſelbſt noch der mhd. ſprache unterliegt es aber keinem zweifel zu ſagen: bad ina kukjan *ſis* (rogavit ut ſe, i. e. rogantem, oſcularetur). [ſ. nachtr.]

b. bei dem *obliquen part. präſ.* unterſcheiden ſich dieſelben fälle

α. das reflexiv wird auf das part., oder vielmehr das im part. enthaltne ſubject, nicht aber auf den caſus rectus des ſatzes bezogen. gaſaihvandei Paitru varmjandan *ſik* ἰδοῦσα τὸν Πέτρον θερμαινόμενον Marc. 14, 67; inſandidêdun fêrjans thans us liutein táiknjandans *ſik* garaihtans viſan ἀπέστειλαν ἐγκαθέτους

*) dem gr. text näher *in ſis*, wenn auch ein reflexives mitôn ſis (wie thagkjan ſis ſ. 29) beſteht, dann bliebe ἐν ἑαυτοῖς unausgedrückt.

ſ. 322. hier ein beleg für a, β: thâiei ni vildêdun mik 956
thiudanôn ufar *ſis* θελήσαντάς με βασιλεῦσαι ἐπ' αὐτούς Luc. 19, 27.

ὑποκρινομένους ἑαυτοὺς δικαίους εἶναι Luc. 20, 20; ni gadaúrſum gadômjan uns du tháim *ſik* ſilbans anafilhandam *οὐ τολμῶμεν συγκρῖναι ἑαυτούς τισι τῶν ἑαυτοὺς συνιστανόντων* II Cor. 10, 12: galeikái ſind barnam tháim vôpjandam *ſeina* miſſô *ὅμοιοί εἰσι παιδίοις τοῖς προσφωνοῦσιν ἀλλήλοις* Luc. 7, 32. in der erſten und vierten ſtelle braucht der gr. text gar kein pron., in der zweiten und dritten hat er gleichfalls das reflexive; der lat. gibt: calefacientem *ſe*, qui *ſe* juſtos ſimularent, loquentibus ad invicem.

β. das reflexiv bezieht ſich auf den caſus rectus des ſatzes, nicht auf das ſubject des part.: gaf tháim mith *ſis* viſandam *ἐδωκε τοῖς οὖσιν αὐτῷ οὖσαι* Marc. 2, 26. Luc. 6, 4; qvath du tháim galáubjandam *ſis* Iudáium *ἔλεγε πρὸς πεπιστευκότας αὐτῷ Ἰουδαίους* Joh. 8, 31; vandjands ſik du thizái afarláiftjandein
323 *ſis* managein qvath *στραφεὶς τῷ ἀκολουθοῦντι αὐτῷ ὄχλῳ εἶπε* Luc. 7, 9: ſipônjam ſeináim qvithandam *ſis*, láiſeith ins Iôhannês (diſcipulis ſuis dicentibus *ei*, docet eos J.) Sk. 43, 4; biſaihvands biſunjanê thans bi *ſik* ſitandans *περιβλεψάμενος κύκλῳ τοὺς περὶ αὐτὸν καθημένους* Marc. 3, 34; ſaei fôkeith háuhitha this ſandjandins *ſik ζητῶν τὴν δόξαν τοῦ πέμψαντος αὐτόν* Joh. 7, 18: niſt apaúſtaúlus máiza thamma ſandjandin *ſik οὐδὲ ἀπόστολος μείζων τοῦ πέμψαντος αὐτόν* Joh. 13, 16; habáid thana ſtôjandan *ſik ἔχει τὸν κρίνοντα αὐτόν* Joh. 12, 48; qvath thamma háitandin *ſik ἐλεγε τῷ κεκληκότι αὐτόν* Luc. 14, 12; ſiáiu mahteigs gamôtjan thamma gaggandin ana *ſik εἰ δυνατός ἐστιν ἀπαντῆσαι τῷ ἐρχομένῳ ἐπ' αὐτόν* Luc. 14, 31; fráuja gabigs in allans thans bidjandans *ſik κύριος πλουτῶν εἰς πάντας τοὺς ἐπικαλουμένους αὐτόν* Rom. 10, 12; ei thái libandans ni thanaſeiths ſis ſilbam libáina ak thamma faúr *ſik* gaſviltandin *ἵνα οἱ ζῶντες μηκέτι ἑαυτοῖς ζῶσιν, ἀλλὰ τῷ ὑπὲρ αὐτῶν ἀποθανόντι* II Cor. 5, 15 [f. nachtr.]. in dieſen ſtellen hat der Gothe das reflexive, der Grieche das nicht reflexive pronomen, und beides läßt ſich rechtfertigen. das goth. verfahren iſt der aufgeſtellten grundregel gemäß, das reflexiv richtet ſich nach dem caſus rectus und dieſe beziehung wird durch den obliquen caſus des part. nicht gehemmt. das gr. *αὐτός* wird nach dem im obliquen part. enthaltnen ſubject gefügt, es iſt ſo, als wäre die auflöſung des part. in einen zwiſchenſatz erfolgt. Die lat. vulg. löſt in den meiſten dieſer ſtellen den participialnexus wirklich auf in relativſätze und braucht dann natürlich das unreflexive pron.: qui cum *illo* erant, qui in circuitu *ejus* ſedebant, qui crediderunt *ei*, qui miſit *illum*, qui invocant *illum*, qui pro *ipſis* mortuus eſt. nur in den ſtellen aus Lucas ſetzt ſie das reflexiv: ſequentibus *ſe* turbis dixit, dicebat ei qui *ſe* invitaverat, occurrere ei qui venit ad *ſe*; in der erſten auf goth. weiſe, in den

956 f. 323. beiſpiel vom part. prät.: gamunda Paitrus vaúrdis Iêſuis qvithanis du *ſis εἰρηκότος αὐτῷ* Matth. 26, 75.

beiden letzten unbefugter als der Gothe, der das particip nicht aufgelöſt und keinen relativen caſus rectus zu ſcheuen hatte*).

Hält man beides (*α* und *β*) zu einander, ſo erſcheint die auffaſſung des reflexivs zweideutig, und erſt der ganzen rede zuſammenhang kann ſie beſtimmen. ſandjandin *ſik* heißt den umſtänden nach ſowol qui mittit *illum*, als qui mittit *ſe*; varm- 324
jandan *ſik* bald qui calefacit *ſe*, bald *illum*. In keinem der beiden fälle verbindet aber der Gothe mit dem particip ſein geſchlechtiges pron., vielmehr wo er ihm dieſes zufügt, findet weder ein bezug des pron. auf das ſubject des ſatzes noch auf das im part. enthaltne ſtatt, z. b. Marc. 1, 10 gaſahv ahman atgaggandan ana *ina* ἐπ' αὐτόν, hier dürfte nicht ana ſik ſtehn (wie Luc. 14, 31), weil das pron. nicht auf den ſehenden Johannes, noch auf ahma geht, ſondern auf Chriſtus; Marc. 16, 10 gatâih thâim mith *imma* viſandam τοῖς μετ' αὐτοῦ γενομένοις, hier kann, wie auch das abweichende genus verräth, imma in keiner beziehung ſtehn auf das verkündende weib, auch nicht auf die jünger, ſondern wieder auf den heiland, alſo wäre *ſis* unmöglich.

Das doppelſinnige goth. reflexiv rührt alſo bloß aus dem ſyntactiſchen einfluß des inf. und des particips, nicht aber aus mangelhaftigkeit oder vermengung der pronominalformen her.

2. Ganz anders im *ahd.* hier hat das reflexivpronomen große beſchränkung erfahren. ein caſus nur, der acc. *ſih*, beſteht in der allgemeinheit des goth. *ſik*, d. h. er gilt für alle genera in jedem numerus. der dat. hingegen (der nach der analogie *ſir* lauten ſollte) iſt völlig verſchwunden, der gen. *ſin* zwar noch vorhanden, allein auf den ſg. maſc. und neutr. eingeſchränkt, in der bedeutung aber ausgedehnt worden. folglich mangeln dem ahd. reflexiv dat. ſg. und pl. in allen geſchlechtern, gen. pl. in allen geſchlechtern, gen. ſg. im fem., und dieſe fehlenden caſus müſſen ſämtlich durch das geſchlechtige pronomen vertreten werden. in ihnen allen ſteht alſo für die reflexive und nichtreflexive bedeutung bloß *eine* geſchlechtige form zu gebot und der zuſammenhang hat, welche gemeint ſei, zu entſcheiden.

Eine ſo auffallende abweichung von dem organiſchen verhältnis wird ſich nur allmälich eingeſchlichen haben; zur zeit der frühſten ahd. denkmäler aber ſteht ſie ſchon feſt. man kann theilweiſe einwirkung des altſ. dialects, dem das reflexivum völlig fremd iſt, annehmen. vielleicht iſt aber auch die in dem latein des MA. ſtattfindende verwirrung des reflexiven pron., von welcher ich hernach noch reden werde [ſ. 364], nicht ohne einfluß auf unſere ſprache geblieben[1]).

*) ſobald Ulf. das part. auflöſt, enthält er ſich des reflexivs. Joh 18, 4 Iêſus vitands alla thôei qvêmun ana *ina* εἰδὼς πάντα τὰ ἐρχόμενα ἐπ' αὐτόν. er hätte ſagen dürfen: alla thô qvimandôna ana ſik.

[1]) auch iſt eine bemerkung zu Ruodlieb ſ. 227 zu vergleichen. im deutſchen war *ſin* damals ſo allgemein, daß es den lat. barbarismus völlig verſteckte.

325 Die fälle, in welchen das echte reflexiv fortdauert, bedürfen keines belegs; eher die caſus, die ſich an ſeiner ſtatt des geſchlechtigen pron. bedienen. für den dativ ſtehn überflüſſige zu gebot.

dat. ſg. maſc. fôfô noh Paulus *imu* eddeſwaz kizelita (ſicut nec Paulus *ſibi* aliquid imputavit) K. 33; chortres *imu* pifolahanes (detrimentum gregis *ſibi* commiſſi non patiatur) K. 40; daz *imu* huelih weſan ni wellê (quod *ſibi* quis fieri non vult) K. 42; cote zua pifaldê, nalles *imu* (deo applicet, non *ſibi*) K. 43; angul *imu* tôd farflintê (hamum ſibi mors deveret) hymn. 20, 7: gahalôt ſibuni andrê gheiſtâ mit *imo* (aſſumit alios ſpiritus *ſecum*) fr. th. Matth. 12, 45; antwurta demo za *imo* ſprah (reſpondens dicenti *ſibi*) daſ. Matth. 12, 48; habêt in *imo* (in *ſe* habet) daſ. Matth. 13, 21; ſona *imo* (a ſe) fr. th. 36, 1. 11; der ſih ſona *imo* ſelbemo gafôlit unfeſtan (qui ſe a *ſe* ipſo ſentit infirmum) daſ. 36, 19; *imu* ſelbamu (*ſibimet*) Diut. 1, 516**).

dat. ſg. fem. den *iru* eocowelih ſamanunc erwelit (quem *ſibi* omnis congregatio elegerit) K. 120; chilihhêda *iru* (complacuit ſibi) If. 45, 18; ni archennit nibu daz einâ daz mit *iru* durahwerêt (charitas dei non cognoſcit niſi quod *ſecum* permanet) fr. th. 28, 4.

dat. pl. die neoweht *im* ſona Chriſte tiurôrin eoweht wânnant (qui nihil *ſibi* a Chriſto carius exiſtimant) K. 45; quhâtun untar *im* (dixerunt intra *ſe*) fr. th. Matth. 9, 3; daz folgêtin *im* (ut ſuccedant *ſibi*) hymn. 8, 2; kaauctêm *im* wunton (oſtenſa *ſibi* vulnera) hymn. 19, 10.

den gen. ſg. fem. und gen. pl. aller geſchl. vermag ich aus den älteſten quellen wenig anzuführen. Jene gen. kommen in der conſtruction ſelten vor, gleich dem lat. *ſui* und goth. *ſeina*. vermuten aber darf ich, ſchon nach analogie des poſſeſſiven pron., daß es heißen würde: diu frouwâ farkizit *ira* (oblivíſcitur *ſui*); die liuti farkezant *iro* (oblivíſcuntur *ſui*). den pluralfall belegt Otfrieds *iro* zilôtun (oben ſ. 33) wirklich.

Die frage wäre, ob für den reflexiven dativ hin und wieder nicht ſpuren des organiſchen pron. fortdauern ſollten? K. 43 hat ſona *ſih* (a *ſe*), nicht ſona imu, doch der lat. acc. könnte den
326 ungeübten überſetzer verführt haben, den deutſchen acc. zu gebrauchen, der ſonſt der präp. ſona nicht gebührt. in *ſih* (in *ſe*) K. 43 mag wirklicher acc. ſein. auch würde dem *älteren* dat. ja die form *ſih* widerſtreiten und nur das gemutmaßte *ſir* gerecht ſein? Wenn eine gloſſe Diut. 2, 286[b] hat: zu *ſih* nemende (ſuscipientes); N. pſ. 64[b] nam er mih ze *ſih* (aſſumſit me); pſ. 164[b] min ze *ſih* nemo iſt got (ſusceptor meus); W. 65, 12 ze

*) das im goth. ganz klare: hâuheith *ina* in *ſis δοξάσει αὐτὸν ἐν ἑαυτῷ* Joh. 13, 32 würde ahd. undeutlich werden: *inan* in *imu*; man fügt alſo zu imu ein *ſelpemu* (clariſicabit eum in ſemetipſo).

ſih lokchet, ſo erkläre ich das lieber aus einer alten conſtruction von zi mit dem acc. (Graff präp. 242 [unten ſ. 769. 770]), die in gewiſſen redensarten anhielt, als aus einem dativiſchen ſih, das hier ſtatt imu, iru, im ſtünde. für die ſpätere zeit muß dieſer dat. freilich eingeräumt werden.

Was nun jene *infinitiv-* und *participialconſtructionen* angeht, die im goth. das reflexiv begünſtigen, ſo kann überall, wo das pron. im *dat.* ſteht, ahd. keine rede mehr davon ſein. es findet ſich nur imu, iru oder im, z. b.: quementan zi *imo* (venientem ad *ſe*) T. 17, 4; *imo* folgentên quad (ſequentibus *ſe* dixit) T. 47, 6 nach Matth. 8, 10.

Für den *acc.* unterſcheide ich aber wieder die goth. fälle

α. das pron. bezieht ſich auf das ſubject des liegenden verbums: daz man Marcholfum ſaget *ſih* ellenôn (oben ſ. 116); er ne wolta filios dei *ſih* miſcelôn (oben ſ. 117); theſan fundumês quedan *ſih* Criſt weſan (hunc invenimus dicentem ſe Chriſtum eſſe) T. 194, 2; [ther *ſih* thiu brôt hiaz mêrôn O. III. 7, 86;] nu bechenneſt tu daz analutte des *ſih* pergenten trugetieveles N. Bth. 47^{b}. in der ſtelle T. 14, 4 giſah gotes geiſt quementan ubar *ſih* (venientem ſuper *ſe*) wird Matth. 3, 16, nicht Joh. 1, 32 gefolgt, wonach es *inan*, ſuper *eum* heißen ſollte wie T. 14, 6 geſagt wird, und wie auch Ulf. Marc. 1, 10 nimmt.

β. auch wenn das pron. auf den caſus rectus des ſatzes bezüglich iſt, ſollte noch *ſih* ſtatt inan vorkommen. mir iſt für den fall des inf. kein beiſpiel zur hand, es dürfte aber wol heißen: er pat dia frouwûn *ſih* chuſſan, er bat die frau, daß ſie ihn küſſe. für den fall des part. finde ich wirklich *inan* und nicht mehr *ſih* in folgender ſtelle: wio mihhiles mêr iuwer fater gibet guot *inan* pitentên (quanto magis pater veſter dabit bona petentibus *ſe*) T. 40, 7 aus Matth. 7, 1 (*τοῖς αἰτοῦσιν αὐτόν*). der überſetzer, von dem lat. text ſich entfernend, conſtruiert hier auf gr. weiſe; Ulfilas würde ſagen: bidjandam *ſik*.

Endlich iſt nun die ſchon erwähnte ausdehnung des ahd. gen. ſg. *ſîn*, was die bedeutung betrift, zu erörtern. das goth. *ſeina* gieng auf alle genera, auf jeden numerus, ſtand aber nie 327
unreflexiv. das ahd. *ſîn* geht weder auf den pl. noch auf das fem., ſondern bloß auf den ſg. maſc. und neutr. Da nun aber, wie hernach beim geſchl. pron. dargethan werden ſoll, deſſen gen. ſg. maſc. erloſchen iſt, der neutrale nur in abſoluter, ſächlicher ſetzung fortdauert; ſo muß für das maſc. überall, für das neutrum, ſo oft eine ſubjective beziehung vorwaltet, mit ſîn ausgeholfen werden. das ahd. ſîn ſteht alſo *bald reflexiv*, wie im goth., *bald unreflexiv* für ejus (ejus). die belege des unreflexiven gebrauchs ſind unhäufig, weil das von ſubſt. abhängige ejus überall durch das poſſeſſiv ausgedrückt wird: huedhar ir iu quhâmi, odho wir noh ſculim *ſîn* quhemandes bidan (utrum jam

adveneríit, an venturus adhuc exſpectetur) If. 59, 9*); daz ſona *ſîn* ſelbes meiſtertuam lirnentê teilnemên (ut ab ipſius magiſterio diſcentes participemus) K. 29 [ſ. unt. p. 355].

3. Das mhd. reflexivum verhält ſich gleich dem ahd., d. h. es vermag nur den gen. ſg. maſc. und neutr. *ſîn* und den acc. *ſich* für jeden numerus und jedes genus auszudrücken; alle übrigen caſus erſetzt das geſchlechtige pron.

Merkwürdig ſind einzelne ausnahmen, welche, nach nhd. weiſe, einen dat. *ſich* ſtatt *im* geſtatten. hierher gehört ſchon das mit ſîn, werden, ſprechen und heizen reflexiv verbundne *ſich* (oben ſ. 36), dem ein altſ. *im* (ſ. 37) entſpricht. auch in Eilharts Triſt. 292: was *ſich* Morolt genant (M. vocabatur). bei demſelben dichter 1941 ſteht: hiez *ſich* ein trinken geben (juſſit ſibi potum dari)**). zumal aber wird ſolch ein dativiſches *ſich* bei präpoſ. getroffen: von dem liehten ſchine derzuct im neben *ſich* ſîn bein Parz. 64, 6: alle ſine recken der wirt zuo *ſich* gewan Nib. 729, 2 BCD; [den ſtab ze *ſich* gewan Tund. 42, 54; ze *ſich* genam. aneg. 31, 40; zôch in ze *ſich* ſâ. aneg. 38, 75; ſine vriunt er alle zuo *ſich* nam Triſt. 233, 13 var.: ſatzte ſi ze *ſich* (: ſprich) Triſt. 246, 39; dô quam zuo *ſich* her Îſengrîn] Reinh. 596 [(altes fragm.: kan ze *ſich*); kam ze *ſich* Flore 1066;] im welſchen gaſt 12766 haben einige hſſ. an *ſich*, andere an *im*, und an der ſeite von präp. erblickten wir (ſ. 319) jenen anomale die bedeutung der beiden erſten perſonen vertretende *ſich*. ja, neben präp. ſteht *ſich* auch für den nichtreflexiven acc.: ſi kuſte mich, dô vielen hin ze tal ir trehene nider *ſich* (ſubter eam, alſo = nider ſi) MSF. 144, 3; daz dem wilden voln (maſc.) wirt ein zoum an geleit und ein ſatel ûf *ſich* (ſuper eum = ûf in)
328 Troj. 15066; ich minne got ein umb *ſich* (umbe in, um ſeinetwegen) Lſ. 3, 27. Weniger auffallen kann das reflexive und accuſativiſche *ſich*: iriu hœpter ſint in under *ſich* chêret Wackern. baſ. hſſ. 25: ſie thetten mir ein newen bund mit beiden henden hinder *ſich* Wackern. lb. 773, 8. vgl. Nib. 887, 4.

Ein reflexives *ſich* bei *obliquen participien****) kann ich nicht auftreiben, zweifle aber an ſeiner giltigkeit kaum. es wird hauptſächlich in der proſa zu ſuchen ſein, den dichtern ſind ſolche redensarten ſchleppend. Wol aber läßt es ſich bei dem *inf.* nachweiſen

---

*) in dieſer ſtelle könnte auf die participialſtructur gewicht gelegt werden, in der folgenden nicht.

**) einige thüringiſche dichter geſtatten ſich auch *mich* für mir Amgb. 12[b], 492; 30, 1073; ja Wizlan *di* (tibi): bl HMS. 3, 83[b] und Hetzbolt *mi* (mihi): ſi HMS. 2, 23[a].

***) das zum ſubject des part. gehörige *ſich* ſcheint, wie im goth. (ſ. 321) und beim inf. (ſ. 259) gern wegzubleiben. eine urk. von 1324 (Kindlingers hörigk. 382) hat *vârende* have, d. i. bewegliche, ſich rührende.

α. bezogen auf den obliquen caſus: der wirt in *ſich* ûz flouſen bat Parz. 166, 12; lât *ſich* den haz verenden Gudr. 522, 4. [ſ. nachtr.]

β. bezogen auf den caſus rectus: ir gaſt (acc.) ſi (nom.) *ſich* küſſen bat Parz. 23, 30; [Erneſt *ſich* in küſſen bat Ernst 3430 (bat ihn, ihn, den E., zu küſſen);] die *ſich* der grâl tragen lie (oben ſ. 118. [629.]). [des bat diu frowe *ſich* erlân Er. 6380; ſi bat *ſich* franzois lêren Flore 537; darnâch hiez er *ſich* krœnen Flore 7831; ſin wolde *ſich* deheinen (von keinem) ritter lâzen tragen Triſt. Hag. 391, 24; hiez *ſich* den torwehter ûz lân Mor. 1, 1531; ſ. nachtr.]

Auch das verhältnis des unreflexiven gen. ſg. *ſîn* iſt wie im ahd., nur daß ſeine anwendung für das neutr. darum häufiger geworden iſt, weil der neutrale gen. *es* ſeltner als im ahd. vorkommt. belege fürs maſc.: ſeint Anno wart *ſînis* (des ſtuls)*) vili gemeit Anno 725; er wolde *ſîn* (des knappen) biten Iw. 956; daz ſich min vrowe *ſîn* (ejus) underwant Iw. 4196; ir ſît mit im geêret und endurfet iuch *ſîn* nie mê geſchamen Iw. 2105; dô ich *ſîn* rehte war genam Iw. 422; nune hân ich *ſîn* deheinen rât Iw. 5826; diu frouwe phlac *ſîn* wol Parz. 33, 14; *ſîn* underwant ſich Gurnemanz Parz. 165, 8 [ſiner eigen kinde was er ſô vlîzec niht ſô *ſîn* (= ejus) Triſt. 56, 27]. ſubſtantive, abgeſehn von der formel 'ſîn ſelbes', regieren den gen. ſîn nicht**), es tritt dann immer das poſſeſſiv ein; in den worten 'der ougen süeze *ſîn*' (ſeine augenweide, was ſeinen augen ſüß war) Parz. 186, 18 bezieht ſich das unflectierte poſſ. entw. auf den nom. süeze oder den gen. pl. ougen[1]). belege fürs neutrum: dô *ſîn* den vater belangete Gen. 3551; [enhenget *ſîn* niht, ſwâ erz mac erwenden Greg. 142;] er hât *ſîn* iemer danc Iw. 2138; geruochet *ſîn* unſer trehten Iw. 4773; unde wil *ſîn* unſer tr. pflegen Iw. 5014; ich hân *ſîn* geſworn Wigal. 156, 14 var.; des tages wâren *ſîn* zwei jâr Wigal. 35, 34; gleubent *ſîn*

*) die form ſinis ſ. ſîn geht uns hier nichts an; reflexiven ſinn darf man ſchwerlich behaupten.

**) die in Ben. wb. zu Iw p. 382, auf der unterſten zeile, angeführten beiſpiele laſſen ſich anders erklären.

1) für *ſîn der* (ejus qui) habe ich mir kein beiſpiel angemerkt — wahrſcheinlich weil es mir zu geläufig vorkam — und zur jagd auf ſolche dinge fehlt es mir leider noch immer an zeit. in der goldnen ſchmiede 1939 leſen einige handſchriften: dînen lîp verwet diu ſunne *ſîn* (ejus, qui) der ſinen göttlichen ſchîn ûf dich von ſinem libe liez; die ausgabe hat das aber nicht aufgenommen. vide auch ad 340.

ſ. 328. α. fus liez ich *ſich* weiden miniu ougen dar HMS. 956 1, 359*.

ſ. 328. β. daz ſi *ſich* den recken (von dem r.) über reden müeſe lân Nib. 1163, 4; daz er *ſich* in (von ihm) ſehen lieze. anegenge 26, 16; er lâze *ſich* ouch ein wîp ſehn (von einem weibe) Iw. 1401; manege klâre frouwen muoſer *ſich* küſſen ſchouwen Parz. 698, 23; den bat er *ſich* wizzen lân Wigal. 220, 36.

329 Wackern. lb. 535, 18 u. ſ. w., hier würde ahd. und auch mhd. bei Wolfram ein *es* oder *des* vorgezogen worden ſein.

4. Nhd. iſt die wichtigſte veränderung, daß für den *dat. ſg. und pl.*, in allen geſchlechtern, die accuſativform *ſich* gilt. damit wurde freilich die reflexivform wieder in ihr altes recht gewieſen und das ihm, ihr, ihnen auf den unreflexiven ſinn eingeſchränkt; allein die vermengung des reflexiven dat. und acc. wäre ein größerer übelſtand wenn nicht auch das ſiezen einen überfluß von *ihnen* herbeiführte, derentwegen man dem *ſich* gern mehr eingeräumt ſieht. dies *ſich* ſcheint, aber ſchon lange vorbereiteter, einfluß des nd. dialects, der auch für die beiden erſten perſ. dat. und acc. zuſammenrinnen läßt.

Einzelne hd. ſchriftſteller haben noch bis in das 17. 18 jh. das reflexive *ihm, ihr* und *ihnen* feſtgehalten [ſ. nachtr.], z. b. der verf. des Simplic. und Ettner: hielt *ihm* (ſibi) die ſeiten. chymicus 430; manche bildet *ihr* (ſibi) ein Simpl. 476 [?]: da ſie *ihr* (ſibi) gutes thun ſoll. hebamme 796: welches ſie *ihnen* (ſibi) gefallen ließen daſ. 74; hießen *ihnen* (ſibi) geben. chymicus 496 [*ihm* einbildet. unw. doct. 755; *ihnen* einbilden daſ. 770; dahero dann dieſe beide *ihnen* die haut voll lachten Salinde 51; *ihm* Logau bei Leſſing und Ramler p. 182; die urtheilskraft gibt *ihr* ſelbſt das geſetz Kant 7, 222 und ſonſt häufig] u. ſ. w.

Jenen mhd. präpoſitionalverbindungen zu *ſich*, neben *ſich*, ſteht heute gar nichts entgegen.

Auch zu dem inf. oder obliquen part. präſ. conſtruieren wir unbedenklich ein auf ihr ſubject bezügliches reflexives *ſich*: laſſet das feuer *ſich* ausbrennen; wir ſehen den himmel *ſich* aufklären; er beobachtete den vom himmel herab *ſich* ſenkenden nebel; den *ſich* aufgebenden gab auch ſie auf; er ſchaute der *ſich* drehenden fahne zu; man gedachte der *ſich* entfernenden freunde. doch auf den caſus rectus ein ſolches *ſich* zu beziehen wagen wir nicht mehr, ſondern gebrauchen das geſchlechtige pron.: er bat ſeinen freund *ihm* zu ſagen; er bat ſie *ihn* zu küſſen; ihren freund bat ſie, *ſie* (ipſam) zu küſſen [doch immer noch: er, ſie ließ *ſich* kleiden[1])].

Der gen. *ſein* (oder *ſeiner*), auf perſonen bezüglich, und von verbis abhängig, kann reflexiv oder unreflexiv geſetzt werden; hängt das lat. ejus von einem ſubſt. ab, ſo wählen wir das poſſeſſiv. ſtatt des ahd. und mhd. neutralen es, gebrauchen wir die relative form *deſſen*: er iſt *deſſen* froh (ahd. er iſt es frô)[2]).

[1]) *ſie* für *ſich*: Göthe 17, 250 weil ſie einige lieder von ihm an *ſie* (ſich) gerichtet wünſchte.

[2]) mhd. auf dreifache weiſe: er iſt *es* vrô, er iſt *ſîn* vrô, er iſt *des* vrô, welchem letzteren das nhd. *deſſen* nahe kommt. *des* verwendet zumal

956 ſ. 329. bei Luther genug ſolche *ihm, ihr, ihnen*, zumal in der verbindung mit ſelbſt. [Luther ſtets: er läßt es *ihm* gefallen, ſie läßt es *ihr* gefallen.]

5. Die altſ. agſ. und altfrieſ. ſprache, wie in vielem andern, 330
treffen auch darin überein, daß ihnen die reflexivform des perſönlichen pron. völlig abgeht, was aber nur ein hiſtoriſcher kein organiſcher abgang iſt. ſie müſſen in früherer zeit ſämtlich dieſes pron. beſeſſen haben, wie daraus unwiderſprechlich erwieſen wird, daß ſie das abgeleitete reflexivpoſſeſſiv noch nicht gänzlich entbehren.

Von der altſ. mundart gilt jene behauptung nicht einmal für alle denkmäler; eigentlich nur für den Hel. die pſalmen bieten 63, 5. 72, 27 *ſig* in der bedeutung ſe und ſibi dar; das jüngere wiggertſche bruchſtück 15, 9 *ſin* (ipſius), 9, 9. 20 *ſich* (ſe), aber ſicher rührt dieſes aus einer ganz andern gegend als dem vaterland des Hel.

Das geſchlechtige pron. leiht alſo ſeine formen zugleich für die reflexivbedeutung her, d. h. ſein gen. dat. und acc. können bald unreflexiv bald reflexiv geſetzt ſein.

Beiſpiele des reflexiven gebrauchs ſehe man f. 37. 38.

Das altſ. wendid *ina* würde dem Gothen ſowol gavandeith *ſik* als gavandeith *ina* ausdrücken. [geniudôt ſie = ſie erfreuen *ſich* Hel. 40, 19.] der zuſammenhang muß alles regeln. geng *imu* heißt reflexiv nichts als ivit, 131, 2 thô gengun *imu* is jungoron tô bedeutet imu *ei*. hêt *ina* lêdian 124, 16 iſt juſſit *ſe* duci; hêt *ina* upſtanden 125, 9: juſſit *eum* ſurgere. nicht anders agſ. altengl. und engl.

In den nd. quellen ſpäterer zeit iſt, wie in Wiggerts pſalmen, die reflexivform wieder zu hauſe. jenem f. 328 aus Anno angeführten gen. *ſinis* entſpricht *ſines* En. 184, 4 und bei andern *ſiner* Zeno 1321. kronika f. Saſſen 163. allenthalben ſteht *ſik*, nicht bloß für den acc., auch für den dat. ſg. oder pl. vgl. z. b. mit *ſek* (ſecum) Zeno 616; to *ſik* Reinke 190. in der form dieſes *ſik* oder *ſek*, die nicht mehr dem mi und di der beiden erſten perſonen gleich laufen (obwol das auslautende K wie in ek ich und gik euch iſt) erſcheint einwirkung des hd. *ſich*, ſo wie die anwendung auf den dat. umgekehrt aus dem nd. in das hd. übergegangen ſein mag. der cölner Hagen ſchreibt *ſich*; wie ich, mich, dich.

Aus dem mnl. blieb der reflexive dat. und acc. noch fern- 331
gehalten, nur der gen. *ſins* erſcheint Maerl. 2, 12. Stoke 2, 181. 3, 360. Rein. 3374 (: Belins) Floris 782. 787; allein, gleich dem mhd. ſîn auf den ſg. maſc. und neutr. beſchränkt. die mangelnden caſus werden alſo von dem geſchlechtigen pron. entlehnt [z. b. ſal *hem* ſiec maken Floris 427; wildi *hem* coren laten Maerl. 2, 105; ſcamen mochten ſi *hem* ſere Maerl. 2, 102; ſulke gaven *hem* (ſibi ipſis) dôtwonde Maerl. 2, 97].

---

gern Wolfram: wer lougent *des*? Parz. 598, 15; dô *des* wart zit Parz. 166, 5; unt *des* mit triwen gâhen Parz. 580, 18; ich wil iuch baz beſcheiden *des* Parz. 420, 9; willen ich *des* hân Nib. 1921, 2; wie wol ich iu *des* gunde Nib. 2118, 1; als ich *des* hete wân Nib. 2119, 3. von dieſem *des* umſtändlicher hernach bei dem poſſeſſivum [p. 342].

Nnl. gen. *zîus* (nur für den gen. ſg. maſc.): dat. und acc. *zich*, für jeden num. und alle geſchlechter. die reflexivform iſt alſo beinahe völlig hergeſtellt und beſteht wie im nhd., aus dem auch das *zich* eindrang, da der auslaut CH neben dem mi (mich) der mundart hier nicht entſprach [vgl. 1, 539. 782].

Nur die engl. und frief. ſprache gehen bis auf heute des reflexivs völlig verluſtig und erſetzen es in allen fällen durch das geſchlechtige pron. ich habe weder in weſt- noch nordfrief. ſtücken, aller nahen einwirkung der holländ. hochd. und dän. ſprache ungeachtet, eine ſpur von ſein und ſich angetroffen.

6. Die altn. ſprache erfreut ſich des ungetrübten verhältniſſes, gleich der gothiſchen. ihre drei reflexiven caſus *ſîn, ſer, ſik* entſprechen den goth. ſeina, ſis, ſik in form und bedeutung, und es iſt ganz unrichtig, daß Raſk mit dieſem, nur der obliquen caſus fähigen reflexiv den nom. ſâ, ſû, ſjâ eines demonſtrativen pronomens verbindet, ſollte auch verwandtſchaft der ſtämme ſtatt finden.

Beide beziehungen des *ſik* neben dem *inf.* ſind auch hier zuläſſig, ſowol auf den obliquen caſus, z. b. ok hun leit Petrum verma *ſik* (vidit Petrum calefacientem ſe) Marc. 14, 67; als auf den rectus: badh hann Siſjar ver *ſer* færa hver (rogavit Siſae maritum, ut ſibi lebetem afferret) Hym. 3, 5 [lætr ſveininn drecka *ſik* (läßt den knaben an ſich trinken) Thidr. c. 162].

In beiden neunord. ſprachen iſt der reflexive gen. außer gebrauch gerathen, und nur *ſig* übrig geblieben, das aber, wie nhd. ſich, für den dat. und acc. jedes geſchlechts und numerus gilt.

B. *geſchlechtige form.*

Wie das goth. reflexiv dem lat., entſpricht auch das goth. *is, ſi, ita* dem lat. is, ea, id; der form und der anwendung nach[1]). alle caſus ſind vollſtändig erhalten, alle conſtructionen ſondern ſich klar und einfach von den reflexiven. ſeina, ſis, ſik geht auf eine *nahe* dritte perſon, die im ſatz zu dem ſtehenden
332 verbo gehört, oder in einem liegenden enthalten iſt. *is, imma, ina* bezieht ſich auf eine *ferne* dritte perſon, die mit keinem verbo des ſatzes zuſammenhängt [die gemeinte perſon muß oft aus dem zuſammenhang geraten werden[2])]. bi *ſik* iſt *περὶ αὑτόν, περὶ αὑτοῦ* Matth. 8, 18. Joh. 9, 22; bi *ina περὶ αὐτοῦ* Joh. 9, 18.

[1]) nb. das deutſche er, ſie, es ſteht *nie adjectiviſch*, wie das lat. is modus, ea res und wie unſer jener, dieſer: jener brauch, jene ſache und der brauch, die ſache. Das lat. is ſteht bisweilen für I und II perſon, ſ. Forcellini; *nie* ſo das deutſche.

[2]) ſo mhd.: als *er* (Reinhard) enſweic, dô want *er* (Schantecler) fô den hals âz Reinharts munde Reinh. 147; *ern* (der rieſe) wurfe im (Triſtan) daz ors enzwei Triſt. 402, 32; der *er* (der ritter) gewalt hete getân, mit dem *er* (Wigalois) ſolde ſtriten Wigal. 80, 8.

In der ahd. ſprache iſt dem nicht mehr ſo, und aus doppeltem grund. einmal, iſt der gen. ſg. maſc. des geſchlechtigen pron. mangelnd und muß durch *ſîn* erſetzt werden, dann fehlen dem reflexiv mehrere caſus, für welche nun das geſchlechtige pron. einſteht (ſ. 325). alle ſolche vertretungen beeinträchtigen die ſyntactiſche regel. *ſîn* bedeutet nicht bloß ſui ſondern auch ejus (maſc.); in *imu* nicht nur in eo, ſondern auch in ſe. für die geſonderten formen dauert aber der goth. grundſatz und in *inan* (in eum) bleibt geſchieden von in *ſih* (in ſe)*).

Mhd. verändert ſich die lage der dinge inſofern, als der gen. *ſîn* für den neutralen gen. ſg. *es*, in unreflexiver bedeutung, häufiger wird (obgleich nicht ganz durchdringt)**), auch ſchon einzelne ſpuren des reflexiven dat. *ſich* (ſtatt im, ir) erſcheinen. von *des* für *ſîn* hernach beim poſſeſſivum.

Nhd. hat durch die völlige zulaſſung des *ſich* für den reflexiven dat. das geſchl. pron. beinahe wieder ſeine natürliche begrenzung erlangt; in *ſich* (in ſe) ſteht ab von in *ihm* (in eo). Doch der gen. *es* (maſc. und neutr.) bleibt verſcherzt[1]), und haftet nur unerkannt in einzelnen gen. conſtructionen, von welchen [zum theil] im verfolg gehandelt werden ſoll [vgl. *es* gedenken ſ. 662; ſich *es* verſehen (es erwarten); *es* walten ſ. 659; *es* danken, dank haben, dank wiſſen ſ. 670; *es* leugnen ſ. 676; *es* entrathen; *es* nicht werth ſein; *es* nicht müde werden; *es* überhoben, *es* ledig, los ſein; ich bin *es* zufrieden (j'en ſuis content; falſch: ich bin *dieſen* tauſch zufrieden); mich nimmts wunder; mein herr hat *es* gute macht (erlaubnis dazu) unwürd. doct. p. 3, ſie haben *es* gute macht. la vie de Schlamp. 61; *es* beſcheid thun. unw. dr. 143. wb. 1, 1553; ich hab *es* kein hehl[2]) u. ſ. w. vgl. wb. 3, 1126 ff.]. vertreten wird er bald durch *ſein*, bald durch *deſſen* (ſ. 329).

Der hochd. dialect hat ſich alſo bemüht, die unterſcheidung zwiſchen dem reflexiven und unreflexiven pron. aufrecht zu erhalten, obgleich es nicht ganz damit gelungen und ſtatt der organiſchen reflexivform des dat. zuletzt die accuſative aufgegriffen worden iſt.

In der ſächſ. und frief. mundart hingegen waltete das geſchlechtige pron. für beide bedeutungen, mit gänzlicher beſeitigung der reflexiven form***). wie dieſe jedoch, auf verſchiedne

*) die bloß in die formlehre, nicht in die ſyntax, gehörenden abweichungen des ahd. geſchl. pron. von dem goth. bleiben hier unberückſichtigt.

**) *es* (ejus) ſteht noch ziemlich oft, z. b. nu tuot *is* goume Diut. 3, 90; ſi ſint *es* frô Parz. 23, 13. 477, 15. 564, 3. 568, 1. Wh. 24, 25. 40, 5. Nib. 670, 3 [ich weiz *es* im danc].

[1]) über dies *es* vgl. Radlof in der neuen Leipz. litteraturzeitung, juli 1803 intell. bl. nr. 3.

[2]) auch in *eines* iſt noth Günzel 137[b] iſt *eines* alter genetiv.

***) ſtrenger gegenſatz zu der großen ausdehnung des ſlaviſchen reflexivs (ſ. 319).

333 weiſe, ins mnd. mnl. nnl. wieder eingeführt worden iſt, habe ich vorhin gezeigt. das paradigma des mnl. geſchlechtigen pron. (gramm. 1, 786) leidet die berichtigung, daß der gen. ſg. fem. *haers* lautet, unterſchieden von dem gen. pl. aller geſchlechter *haer*.

Einen hauptunterſchied des nord. dialects von dem goth. und allen übrigen deutſchen bildet der gänzliche mangel des geſchlechtigen pronomens, das dem is, ſi, ita, ahd. es, ſiu, iz entſpräche. es wird dafür im ſg. maſc. und fem. ein anderes wort *hann* und *hon* (gramm. 1, 786)*), für den ſg. neutr. und den plur. aller geſchl. aber das demonſtrative pron. *that* u. ſ. w., *their* u. ſ. w. gebraucht. Nicht anders verhalten ſich das ſchwed. *han, hon, det*; dän. *han, hun, det*. Syntactiſch aber halten ſie gleiche linie mit dem goth. geſchlechtigen pron. und ſtehn geſondert ab von dem reflexivum.

Von dem auftreten dieſes geſchlechtigen pronomens dritter perſon neben der verbalflexion iſt cap. 5 des vorigen abſchnitts geredet worden. die beſondere anwendung der neutralform *ez* im eingang unbeſtimmter ſätze und bei imperſonalien wurde ſ. 222 ff. ſ. 227 ff. abgehandelt.

Hier ſcheint es der ort auszuführen, auf welche weiſe die mhd. [ſelten die ahd.] ſprache das nemliche *ez*, zwar nicht wie dort im nom. (224. 274), ſondern im *acc.* mit activen verbis zu verbinden pflegt, ohne daß es ſich auf ein vorausgehendes ſubſt. bezieht, oder ihm noch eine beſtimmte bedeutung beigelegt werden kann. folgende verba gehören dahin, und es iſt beſonders ihr urſprung *aus ſinnlichen verrichtungen* wahrzunehmen:

[ahd. *iz gifaran* (zu ſtande bringen) Graff 3, 669.

ahd. *iz geban*: dat ik dir *it* nu bî huldi gibu Hildebr.; mhd. gebet *ez* her! Dietr. 6739.

ahd. *iz retten*: dôt ni rette (eruat) mir *iz* Ludwigslied.

ahd. *iz kôſan*: de Heinrico 2 (vgl. kôſen mit. gramm. 4, 834.]

ez rûmen (loco cedere). Yſâác unde ſîn wîp muoſen *iz* rûmen Gen. 2198; [er muoſe *ez* rûmen ſâ Moſes 4, 25 (Diemer); ig nerûmen *iz* ime nit. fundgr. I. 229, 36; daz ſiz rûmen muozen Tund. 43, 4;] daz erz ſchiere rûmte En. 66, 21 var.; die hêrren rûmten *iz* dar Roth. 4729; smorgens vor der veſte rûmdenz gar die geſte Parz. 54, 7; ê irz gerûmet hie Nib. 1396, 1; begundiz dar rûmen Alex. 6686. 6963; er rûmdez im ouch ſâ Iw. 3314; ich gerûmez niemer hie Gregor 3453; [rûmte man imz Er. 754; rûmten imz Er. 2978. 5002;] ir ſultz hie rûmen Gudr. 1345, 4; [daz manz den recken rûme Gudr. 1692, 3;] winder hât *ez* hie gerûmet Neidh. 19, 34; rûme *ez* winter Neidh. 4, 35; ſwenne erz hie mit ſchanden rûmet HMS. 2, 369ᵃ; [rûmten ſiz dâ Karl 1814 var.;] dû rûmeſt *ez* hie Karl 5188 var.; die boten rûmten *ez* dâ Karl 9013; er ne woldiz ime rûmen Alex. 2059 [ich mag

*) ob ſich etymologiſch dieſes hann. hon mit is, ſi, beſonders durch vermittelung des agſ. he, heo vereinbaren laſſe? bleibt hier bei ſeite.

im*z* rûmen Ernſt 1653; dô *ez* der knappe errûmde j. Tit. 5076, 1; der muz *iz* hi rûmen Grieshaber vaterländ. 269; daz du*z* hi rûmis daſ. 270; ſô im *daz* gerûmet wirdit. weisth. 2, 206 (1377)] u. ſ. w.*). ſonſt heißt es oft: den wec, daz lant, den tan (Nib. 334 887, 1), daz vaz rûmen [die zarge rûmen Mar. 209, 28; rûmt ime den ſtuol Roth. 104; die riviere rûmen MS. 2, 23^{b}; einem daz loch rûmen Wolfd. (Rön) 116; vgl. vuidiez moi ceſt pais Gar. 1, 210]; unſre redensart gieng, wie ich glaube, anfangs auf das gegenſeitige ausweichen der tänzer oder fechter, gewöhnlich beſtimmen es beigefügte localadverbia näher.

ez ſcheiden: muget ir *iz* geſceiden Rol. 19, 5; [obe *iz* got ſô geſcheidet Rol. 68, 26; wilt du*z* noch ſcaiden Rol. 289, 16; *ez* muoz under uns beiden diu ritterſchaft ſcheiden Er. 705;] möhten ſi*z* in beiden hân geſcheiden Iw. 7275; [er*z* beſchiet Greg. 2994; lâzen wir *ez* hie den tôt ſcheiden Wigal. 90, 23;] wir ſuln *ez* hie mit handen, wir zwêne under uns beiden, in einem ringe ſcheiden Triſt. 163, 12; [daz *ez* geſcheiden wære Gudr. 526, 3; ouch mohten ſi*z* wol ſcheiden Gudr. 890, 1; ſô ſchiede ich *ez* gerne Gudr. 1482, 4; möhtet ir*z* geſcheiden Gudr. 1485, 2; got müez *ez* ze rehte ſcheiden Walth. 16, 31; daz ſi *ez* niht genædeclichen ſchiet MSF. 161, 33; der mir*z* nu ſchiede HMS. 2, 147^{b}; ſie ſchieden*z* HMS. 3, 290^{a};] ſô muoz *ez* got ſcheiden mit kampfe under in Schwabenſp. Wack. cap. 187 [ſ. nachtr.], wie auch ſonſt: *daz* ſcheide got, *daz* muoz got ſcheiden Freid. 6, 10. 158, 27. die vorſtellung von gerichtlichem entſcheiden liegt nahe, ſcheint aber doch jünger als eine ſinnliche: das holz ſpalten, witu ſceidan (lignum findere, vgl. altn. ſkeid, holzlöffel)? und dann wäre die bedeutung: zerhauen, den knoten löſen, etwa wie wir heute ſagen: *es* klein kriegen.

[*ez lâzen* (aufhören): der wirt der bat *ez* lâzen Nib. 37, 1. über *ez* lâzen an vgl. pag. 828.

ez enden: wie wir *ez* mit in enden Lohengr. 2677: daz man*z* mit ſwerten endet Lohengr. 2790.

ez vertragen: iedoch vertruogen*z* ſine michile güete Rol. 36, 7.

ez vriden: ſwie gern ich*z* vriden wolde Nib. 2073, 3.]

ez ſüenen: daz ſi*z* ſuontin Hoffm. merig. 98; ſüene *ez* Nib. 2273, 4; ich bringe dieſen ausdruck nur zweifelnd hierher, denn in der erſten ſtelle ließe *ez* ſich auf das ein paar verſe vorausgehende urliuge ziehen. ſuonan iſt ahd. judicare und componere, verſöhnen. dürfte man das *ez* deuten aus dem zeichen der ſühne,

*) N. pſ. 359^{b}: wanda andere ſogela rûment, ſparo iſt heime; hier hätte ſich ein *iz* rûment erwarten laſſen. [ſ. nachtr.]

ſ. 333. auch N. Cap. 346^{a} rûmda diu irdisgheit [N. Cap. 956 363^{a} tû rûmeſt tero naht], andere beiſpiele bei Graff 2, 509 [510], immer ohne *ez*. aber auch mhd. der tampf gerûmet hie, ohne *ez*.

ſ. 334. nu wil *iz* got alſus *ſcheiden* mit den ſwerten En. 11509 Myll.; ſi wolden*z* gerne *ſcheiden* Nib. 1904, 2.

dem ſühnkus (oſculum pacis), ſo wäre *ez* ſüenen ſoviel als: den ſühnkus zuerkennen und dann geben. mnl. iſt zoenen geradezu küſſen, zoen, zoentje oſculum. doch fordere ich noch weitere belege des ſcheinbar beziehungslos ſtehenden *ez* bei ſüenen [ſ. nachtr.: ferner: welt ir *ez* mit uns süenen Gudr. 831, 2; der *ez* verſüenen künne Neidh. 85, 8 (vielmehr ſcheint *ez* = das übel, die miſſethat)].

ez irren: ir irret *iz* Rol. 54, 5: ſonſt den wec irren (RA. 633).

[*ez undertreten*: HMS. 3, 266*.

ez undervân: unz *ez* der tôt undervie Er. 2208; het ich*z* niht undervangen Iw. 3146; dâmit er *ez* undervie Neidh. 68, 23.]

ez nemen, benemen: ne hête *iz* in diu naht benomen Gen. 2890; [unz im*z* diu naht benam Er. 2475; unz in*z* diu naht benam Nib. 2022, 1, ſ. nachtr.; den bruodern *ez* diu naht benam Livl. 11765; iedoch hât *ez* in diu naht genomen Livl. 5090; ê daz diu naht in*z* næme Loh. 2807; het *ez* im der tôt niht benomen Triſt. 243, 1;] *iz* ne beneme ime der tôt oder êhaft nôt Roth. 4919; êhaftiu nôt hât ir*z* benomen Iw. 6042; *it* ne neme ime echtnôt Sſp. 1, 70; [*ez* benæme ir ſlâf oder maz Greg. 1749; diu wunne het im*z* benomen Fuozesbr. 88, 66; der ſtarken ünden dehein*z* in dâ benam Nib. 1511, 3; daz wir*z* dem Ouwære nemen Triſt. 118, 14; ob im*z* ungelücke niht næme Loh. 6720; vgl. mnl. dat hem benam de houde (das alter) Roſe 5130;] auch hier muß an eine ſinnliche wegſperre gedacht werden. [ſ. nachtr.] ohne *ez* Alex. 2935.

[*ez abebrechen*: ſwenne du*z* mit dîner valſchen girde im bricheſt abe (nimmſt) HMS. 3, 175*.

ez læren? Suchenw. 4, 141.

ez heln: dô ſi*z* vor ir muomen helen wolte. Tit. 109, 3.]

ez rîben (molliter attrectare): dô begunden ſi (die videlære) *ez* rîben mit kunſteclichen griffen Wigal. 217, 15, künſtlich aufſtreichen; er iſt an dem tanze ein rehter treibel, mit dem fuoze er*z* walket unde rîbet HMS. 2, 80*, mit dem fuß ſtreicht der tänzer auf dem boden leicht einher*). [ez inrîben (es lernen): ſi haint*z* noch nit ingeriben Appenz. reimchronik p. 125.]

ez walken (pulſare, tundere): die andern tâten ritterſchaft, daz ſie*z* wielken vaſte unz an die naht Parz. 82, 7; die kamerære bi der tur wielken *ez* mit ſtarken flegen Wigal. 212, 26; ſie wielken*z* hin u. her. ſchretel u. ber 254; [der wielk *ez* in dem melme GA. 6, 577;] ſi begonden*z* rehte walken als dri wilde falken under den kleinen vogellîn Geo. 142; nu lâz wir *ez* walken! Ottoc. 512*.

*) hinter ziſpet muß ein comma ſtehn.

958 ſ. 334. *ez ſüenen* Gudr. 1646, 1.

ſ. 334. unz in*z* diu naht *benam* Gudr. 879, 1. vgl. nhd. es mit einem *aufnehmen* (vom boden auf?).

ez wikiſen, ein ähnlicher, noch unerklärter ausdruck erſt in einer ſtelle bei Nithart aufgefunden: wir ſûln *ez* ûf den anger wol wikiſen Ben. 441. dem verbum liegt ein ſubſt. zum grunde das ein eiſernes geräthe ausdrückt, wahrſcheinlich *wakiſen*, *wegiſen* (pflügen) N. pſ. 218ᵇ [Hatt. wâginſin. vgl. wuokiſen (name eines tanzes) Rochholz Schweizerſagen 2, 175].

[*ez rücken*: rückenz vorne höher Neidh. 39, 3.

ez anſtôzen (das ſchif): ſi ſtiezenz an Greg. 616.

ez ziehen (das ſchwert, wâfen?): du ziuhiz wibliche! Diemer 123, 8.

ez umbe werfen (das ſchwert): er warf *ez* umbe in der hant Wh. 430, 28.]

ez rüeren, ein gern von ſaiten und andern inſtrumenten geltendes wort: [lûte rüeret *ez* der ſumberflegge HMS. 2, 79ᵃ:] ſi kundenz anders rüeren mit den ecken Wh. 450, 26; die vinde begundenz (ſo leſe ich) rüeren Gudr. 701, 2; ahî wie er *ez* ruorte in dem ſtrîte! Rab. 558; wir ſûln *ez* mit ſtrîte vaſte rüeren Rab. 590; aller êreſt ſiez manlichen ruorten Rab. 741; ahî wiez Wolfhart dâ ruorte! Rab. 749; ſi ſulnz mit flatſchen rüeren den helden ûf den renden Bit. 8449; ahî wie ſie *ez* ruorten ûf die helme mit ir flegen Dietr. 3418; ahî wie manz dô ruorte mit ſtrîte! Dietr. 8854; ahî wie ſiez dô ruorten mit den flegen! Dietr. 9136 [hurtâ wie erz des tages ruort! frauend. 83, 19; daz *ez* Amor darzuo mit triuwen rüerte Laber 151]. lauter übertragungen der redensarten vom ſaitenſpiel auf das ſpiel mit den ſchwertern. [anders nhd. *es* einem *einrühren*.]

ez ſtrîchen? aufſtreichen, aufſpielen, wird vielleicht auch vorkommen. [ohne *ez*: nachtigal ir hügen læt dar ſtrîchen HMS. 3, 219ᵇ; loſet wie diu nachtigal dar näher ſtrîchen lât Neidh. 18, 15; mnl. bloß ſtriken Maerl. rijmb. 10666. 11930. vgl. dazu auch *ez underſtrîchen*: als *ez* diu minne in underſtreich Triſt. 300, 6.]

ez klenken? ich finde nur das intranſitiv mit lân: der liez *ez* ouch mit ſtrîte erklingen Rab. 730. jenes wäre ſchöner.

ez tichen: ſwer mir *ez* mit den vinden hiute hilfet tichen Gudr. 1389, 3; wiez Gîſel dâ mit tanze tichen ſol Neidh. 45, 14; da ſiz mit jâmer muoſten tichen HMS. 2, 19ᵃ; wie ſie *ez* tichen ûf dem wal Ottoc. 158ᵃ [wan daz ſiz ûf dem breiten mer baz kunden tichen Ottoc. 46ᵃ]. ſchon wegen der, wie bei riben, walken, rüeren, hinzu conſtruierten präp. mit muß auch für tichen eine ſinnliche, von ſpiel, tanz, geſang oder einem andern geſchäft ausgehende bedeutung gemutmaßt werden, welche hernach in die abſtraction: es verſuchen, probieren mit etwas? oder vielleicht vollführen, zu ende bringen? übertrat [vgl. Karajan über Heinrich den Teichner p. 6. 7]*).

*) ſtolze magde, ir ſult ein niuwez (ſ. 264) tichen (neues ſpiel, lied anheben? [langſam angehn laſſen?]) Ben. 441 [= HMS. 3, 208ᵇ]; die

[*ez ſpilu*: begundez mit der ile ſpiln Ernſt 2909.

ez vorgân: gang *ez* vor (den tanz) MS. 2, 57ª; *ez begân* Leyſers prod. 74, 26.

ez anevân Parz. 6, 10.

ez beginnen: daz ichz gegen ir began HMS. 2, 155ᵇ; daz ichz ie began Ben. 406.]

336 *ez heben*: [nu heven wirz Rol. 277, 27;] lât *ez* heben die Hiunen Nib. 1824, 3; an der lieben Friderûnen huobez Engelmâr Neidh. 78, 7; [nu heb ichz hie mit ſchirmeſlegen HMS. 2, 3ᵇ;] du hâſt *iz* erhaben Rol. 195, 18; [als ichz erhebe. gute frau 836; ſwenne ichz erhebe MSF. 165, 8; ich wil *ez* ſô erheben Herb. 2128; *iz* iſt wol erhaben Rol. 144, 11; *iz* was vermezzenliche erhaben Rol. 163, 5; daz *ez* (das ſpiel) mit ſchiffen wurde erhaben Herb. 4131;] daz *ez* erhaben wurde Nib. 1817, 7. [ſ. nachtr. lieder des 15 jh. beginnen oft: nu will ichs aber heben an; ſo wil ichs aber heben an Hildebrand hiſtor. volksl. 83 (v. j. 1521).] wahrſcheinlich zuerſt vom anheben bei ſpiel oder gelag, erhuop daz liet Reinh. 249.

ez enblanden: wil ich *iz* mir enplanden Rol. 85, 7; wurde *iz* in enplanden daſ. 89, 23; [*iz* wart in harte enplanden Rol. 96, 15; *iz* wirdet in harte enblanten Rol. 272, 3;] got eine mac in helfen hin, ob er imz enblanden wil Iw. 6342; wir müezen *ez* ſtarke enblanden den armen unt den handen Iw. 6391; [dô enblient erz dem ſwerte Er. 3396; wan daz ſiz phlegent enblanden Er. 5766;] daz volc mohtz den ougen niht enblanden Parz. 231, 25; nu muoſe imz enblanden Turl. Wh. 15ª; ſi liezen inz enblanden Rab. 599. 662. Ottoc. 255ª; er muozz enblanden an den liden HMS. 1, 368ᵇ; ſwer volget dem ſchilde der ſol *ez* enblanden dem libe, dem guote, dem herzen, den

---

vogel went ir geſanc aber tichen den ſumer lanc (wieder erſchallen laſſen, anſtimmen?) Neidh. 19, 21; da wider lâzent nahtigal dar tichen (ihre ſtimme erſchallen, ſchlagen an?) Ben. 440. Nun aber bei Herb. 7899: mit ſlegen und mit ſtichen die lebenden daz tichen, daz die tôten wären tôt; ich deutete 1, 937 büßten, und wirklich weiſt Schm. 1, 351 ein deichen — büßen, vergüten auf [de ſunde diken Zeno 906]; kann man ſagen: den geſang büßen, ſich ſatt ſingen? wie den hunger büßen, ſtillen? dazu ſtimmt das 'ein niuwez' nicht. Lf. 3, 328 tichet — geht langſam, ſchleicht, [gät gemach.] bei Schm. ein bair. deichen, tardo paſſu incedere, bei Stalder 1, 280 tichen ſchleichen, lauern. galt das wort von einer langſamen, ſchleifenden, feierlichen bewegung des tanzes und geſanges? es iſt ein ablautendes verbum, und doch laſſen die übrigen dialecte dabei im ſtich. — Nur das erſt neu wiedergefundne goth. gadikis (κάδωσα) Rom. 9, 20 könnte auf ein deika, dáik leiten, zu welchem ſich dáigs (maſſa) Rom. 9, 21. 11, 16 verhielte wie zu tiche das ſubſt teic (gen teiges) obwol ich nicht verſtehe warum κάδωσ durch digands ſtatt deikands oder wenigſtens deigands gegeben wird. zuſammenhang dieſer wörter angenommen, würde tichen urſprünglich auf die bereitung des teiges, der brotmaſſe gehn, was ganz von der vorhin verſuchten erklärung ablenkt und eine ſehr kühne übertragung auf den geſang vorausſetzt. [vgl. die nhd. redensart: *es* einem *einrühren*.]

---

956 ſ. 336. hânt *ez gehebet* Wackernagel lb. 628, 6.

handen HMS. 2, 40ᵃ; der ſol *ez* dem libe enblanden HMS. 2, 51ᵇ; der werlde ze minnen enblienderz ſinen ſinnen Wigal. 9, 2; doch enblienden ſiez den ougen Flore 7757; ja empfienden ſiz ir handen Bit. 9120; [die hânz in enplanden Bit. 11353;] ſtatt des *ez* kann auch *daz*, oder ein beſtimmtes ſubſt. ſtehn; der knabe enplient dem roſſe daz Bit. 2954; kint, lânt iu den reien wol enplanden! Neidh. 13, 23 [ſ. nachtr.]. die abſtracte bedeutung iſt: bemühen, anſtrengen, ſich koſten laſſen*), (nur Wolfram, in der angeführten ſtelle, ſcheint es abweichend für [nicht] erſparen zu nehmen [Haupt zu Engelhard 3294 erklärt: es zumuten]). es muß aber wieder eine längſt verdunkelte ſinnliche dahinter ſtecken, die vielleicht von der bereitung des getränkes hergenommen iſt? plantan heißt miſcere (ſchon das goth. blandan I Cor. 5, 10. 11) und O. IV. 12, 23 ſagt von 837
dem verräther: ther allan thefan fcadon bliant (braute, ſtiftete).

ez briuwen folgere ich aus: wir fûln ein niuwez briuwen Neidh. 13, 35 [ſô ſihe ich ſi aber ein niuwez briuwen HMS. 3, 201ᵇ], wie ein niuwez tîchen (ſ. 264). [*ez* ſteht HMS. 3, 287ᵃ: habent *ez* ûf gebrouwen.]

[*ez brochen*: giengen ſiz dar brochen Diut. 3, 321 (nhd. einbrocken).

ez geremen: daz ich imz in gereme Neidh. 70, 6.]

ez bieten, erbieten (laute tractare): [daz er mirz ritterliche bôt Parz. 303, 19; ob du mirz wol erbiutes hie Parz. 304, 3; du erbüteſtz allen liuten wol Parz. 304, 5;] ich erbiutz iu, daz *ez* Ampfliſe Gamurete nie baz erbôt Parz. 406, 3; nu ſol ein ieſlich fælec wîp erbietenz guoten liuten wol Parz. 660, 23; mit worten und mit ſinne erbuten ſiz einander wol Wigal. 84, 2; daz *ez* nie wirt mêre ſinem gaſte baz erbôt Iw. 6550; ir erbutet mir *ez* hie ſô wol Triſt. 40, 19; [daz ſiz mit rede Triſtande bute Triſt. 479, 25;] nie lieben geſten manz ſô güetlich erbôt Nib. 734, 4; [ichz in güetlich erbôt. klage 1318; irz ſchône erbôt Gudr. 1047, 1; ſ. nachtr.;] kan, als ein êrber tohter ſol, *ez* iederman erbieten wol Lf. 1, 383; und bietez ſinem gaſte ſô MSF. 25, 8; [dâ biutet ſi mir *ez* MSF. 5, 35; dâ manz dicke bôt minem libe MSF. 160, 13; ſolz mir wol erboten ſîn MSF. 160, 19; doch enbôt ſiz einem baz Neidh. 70, 14;] ein biderber wirt ſol *ez* wol erbieten dem biderben unde ouch dem ſchalke HMS. 3, 87ᵃ; empfieng in in ſîn hûs und bôtz im wol Bon.

*) ahd. kiplantan (confectus, abgearbeitet) Diut. 1, 493ᵃ 496ᵃ; wâren mir inblandene (moleſti mihi erant) N. pſ. 118ᵃ 187ᵇ; tiu inblandena (moleſta, adverſa fortuna) N. Bth. 92ᵇ; inblandeno (adv. difficulter, mit mühe, ſchwierig) N. Bth. 182ᵃ; niſt themo thar in lante tôd io thaz inblantê, thaz ſinan friunt biweinô (keiner iſt in dem land, dem der tod die beſchwerde zufüge, daß er ſeinen freund zu beweinen habe) O. V. 23, 245. [vgl. Graff 3, 255.]

ſ. 336. dune welleſt dirz *enblanden*. tod.gehugde 893. 956
ſ. 337. *ez bieten* Gudr. 352, 4; *ez enbieten* Bit. 612.

91, 9; er wolde im bieten dennoch baz Bon. 91, 24 [den geſten er *ez* wirdiglichen bôt Suchenw. 12, 83; auch: *ez* miſſebieten. Haupt VIII. 556, 219]. die redensart ſtammt aus der bewirtung der gäſte her, und gilt vom darbieten des tranks.

ez bringen, urſprünglich: einem das glas, den becher zubringen, propinare, noch im 16. 17 jh. häufig: ich bring es dir, ich bring dir das*). doch iſt mir kein mhd. ez bringen in dieſem ſinn erinnerlich [ähnlich: ſwâ er die durſtigen geſach, den brâhter *iz* ſtille (ſpeiſe oder trank) Aegidius fundgr. I. 248, 15], dagegen ſteht abſtract: ſus het erz umbe ſi alle brâht Iw. 2652, es um ſie alle verdient. [ſo auch Er. 7776 die frouwen habent *ez* alſô brâht; vgl. 9503. Anders: wir wollen *ez* (den kampf) in bringen ûf daz velt Herb. 1345; als erz bringen (zu wege bringen) mac. fundgr. II. 111, 4; ſ. nachtr.]

[*ez machen*: ſi kanz alſô ſuoze machen HMS. 1, 132ᵇ; er ſolt *ez* im dâ ſtæte machen Triſt. 286, 22; *ez* wæhe machen Renn. 12469.]

ez tuon: ſie heten *ez* ofte ſô guot getân an maneger riterſchefte Wigal. 233, 35; diu maget tetz dâ harte guot Wigal. 280, 32. in beiden ſtellen iſt von heldenarbeit die rede; ſo auch in der paſſiven redensart: dô wart *ez* wol getân Gudr. 184, 2. vgl. Parz. 726, 9. [ferner: er hetz ouch dâ vil wol getân Parz. 46, 19; die hetenz dâ vil guot getân Parz. 50, 10; dâ tet erz riterlîchen vor Greg. 1840; der het *ez* vordes âne wân dicke wol getân Erec 2577; wie ſiz dâ ſô getæten Triſt. 18, 20; der *ez* ze wunſche vor in allen tete Triſt. 19, 17; wie *ez* der helt ſtæte des ſelben tages tæte. gute frau 1147; der grâve Meie tet *ez* ſô wol Mai 116, 3; er tete *ez* ie baz unde baz Mai 123, 14; er hete *ez* dâ ſô wol getân Mai 126, 27; paſſiviſch: hurtâ wiez dâ wart getân! Parz. 673, 10; von den ſinen wartz dâ ſô getân Wh. 385, 18. vgl. nhd. *es* anthun einem.]

ez triben: ez hâtz getriben wol zehen jâr Wigal. 113, 12, von einer geſpenſtigen erſcheinung; ich tribez kurz ode lanc Iw. 7792 [dâ ſi *ez* vil lange getriben Erec 921; wil erz die lenge triben Eracl. 317; tribet erz die lenge Neidh. 50, 19; went irz iemer triben HMS. 1, 172ᵃ; ſ. nachtr. nhd. treibts im traum mit pferden Welckers Ariſtoph. bd. 1 ſ. 3].

*) woher das ital. far brindiſi.

956 ſ. 337. *ez bringen*: ſi bringet *ez* mit gâbe Nib. 1070, 3, unſer nhd. *es* dahin bringen?

ez triben: ſwie ſô man *ez* tribe GA. 2, 424; er hâtz mit mir getriben Etzel 34. 65.

man beachte mit und den dat. bei ſolchen conſtructionen, was auf einen alten inſtr. deutet: ez bringen mit gâbe, ez ſcheiden mit dem ſwerte, ez rüeren mit den ecken, ez tîchen mit tanze, ez riben mit griffen, ez walken mit flegen, ez bieten mit worten.

[*ez ſchieben*: *ez* dar geſciubet Diemer 305, 1.

ez dar legen: j. Tit. 2867. *ez lecken*: begunde ſiz dar lecken j. Tit. 3455.

ez berihten: ſinen ſchaffæren gebôt er dô, daz ſie *ez* berihten nâch êren GA. 18, 661.

ez erzingen: der vater möht *ez* niht erzinget hân Er. 1395.

ez ſchaffen: wie ſiz mit einander ſchuofen Neidh. 74, 19.

ez kunnen: derz wol mit der ſchœnen vrouwen kan HMS. 3, 758ª (var. zu I. 11, 9); vide oben ad 137.

ez hân: er ſoltz doch immer hân vor in (voraushaben) Walth. 18, 7; ich hânz noch an dem lîbe Er. 5898; ob erz an der geburte hæte Gregor 1110. nhd. *es* übel, gut haben.

ez vüegen Renn. 12489.

ez vinden: dô erz an Kriemhilde vant Nib. 1025, 4.

ez wâgen: daz irz ſô tiure wâget Maurit. 1593; er *ez* wâgite in den tôt Ludw. kreuzf. 3263; balde *ez* mit mir wâge! HMS. 2, 156ᵇ; torſt er *ez* mit ſchelten wâgen HMS. 3, 328ª. nhd. ich wags.

ez râten: ſît *ez* Hôrant ûf mich geråten hât Gudr. 254, 1.

ez wellen: wem ichz wil (auf wen ichs abſehe?) Uhland volksl. p. 58.

ez loben: ſiz lobten (dankten gott, prieſen ſich glücklich) Iw. 492. nhd. ich wills loben: ich lobe *es* bei den Catholiſchen. Weiſe erzn. 88.

ez dienen: mit wie getâner miſſetât ſie *ez* gerne mir gedienet hât. frauend. 413, 24.

ez flîzen: ſô muoz ſiz eine flîzen (entgelten). gute frau 2341.

ez erliden: ichz doch ſô wol erlit HMS. 3, 216ª; unt habt *ez* doch erliten HMS. 3, 216ª.

ez leſen: und *ez* an den buochen las Iw. 22 (Benecke bezieht *ez* auf mære 30, doch der zwiſchenſatz iſt ſeltſam); als ich *ez* an der hiſtôrje las Troj. 13251.

ez flâfen: wir haben *ez* lange geflâfen. fundgr. II. 303, 12.

ez rifieren Renn. 12427; *muſchâ* mirz Neidh. 45, 14.]

Wahrſcheinlich noch andere [ſ. nachtr.]. aus unſerer heutigen ſprache etwa: *es* aushalten [(franz. le ſupporter), *es* halten (es

---

ez verſuochen: [daz ſiz an ſie verſuochten. En. 65, 24 varr.; 957
daz erz an ſi verſuochte En. Myll. 1654; ſi verſuochten *ez* angeſtlichen Rol. 234, 10;] daz ſiz noch verſuochten baz Iw. 2005; nu verſuocht erz ſâ ze hant an die vrouwen dor ſe vant Iw. 2913 (ſo leſe ich nach der Müll. ausg. 2904); [als erz verſuochen ſolde Greg. 735; verſuochetz niht ſô verre! Greg. 1504; doch verſuocht erz dicke fêre Greg. 1850;] *ez* wart an ſi verſuochet Bit. 818; *ez* wurde verſuocht an ſie Parz. 504, 29; die *ez* an uns verſuochent Bit. 1325; er woldez baz verſuochen Nib. 617, 2; [wir ſulnz verſuochen Nib. 1048, 1;] ſi verſuochtenz vriuntlichen an vroun Kriemhilde ſint Nib. 1049, 4; ſi verſuochtenz an die

halten können = das waſſer), *es* verhalten (es gab auch noch etliche, die es verhalten konten Simpl. K. 484, 5), *es* ertragen], *es* ausbaden, [*es* leiden, *es* ausſtehn, *es* überſtehn, *es* überwinden (ſie hat es überwunden H. Sachs I. 5, 528ª), *es* anſehen,] *es* treiben [(s meidli ſolls au ſcho tribe Hebel 266), *es* einem eintreiben (wb. 3, 329)], *es* einrühren, *es* eintränken, *es* einbrocken, *es* brauen [*es* brüten, *es* einem anthun, *es* mit einem anbinden, *es* münzen auf einen, *es* darauf anlegen, *es* ſich angelegen ſein laſſen, *es* abſehen (abgeſehen haben) auf etwas, *es* verſehen (in der ſache fehlen) Leipz. avant. 263. 264, *es* verderben mit einem, *es* verſchütten (das eſſen, den brei, das waſſer, die ſuppe Schm. 3, 418; ich habs verſchüttet; *es* bei den eltern nicht verſchütten wollen Ettner unw. doct. 41), *es* einem nachthun, zuvorthun, *es* übel, gut haben, *es* ſich bequem machen, *es* ſich leicht, ſchwer machen, *es* ſich leicht, ſchwer vorſtellen, *es* ſein laſſen (wöllen wirs laſſen rauſchen Ambraſ. liederb. 1582 p. 212), *es* verlieren (der winter hats verloren? das ſpiel? mythol. 440), *es* auskaufen (habens auch ausgekauft Aventin 367ᵇ), *es* ausſtechen (das glas), *es* verhängen (concedere, den zügel), *es* über einen verhängen, *es* tragen (*es* um zwei finger höher tragen Wiener archiv f. kunde öſtr. geſchichtsq. 16, 224), *es* darlegen, *es* erweiſen, *es* vertuſchen, *es* verheimlichen] u. ſ. w.

[Agſ. ſe thunor *hit* thryſcedh (driſcht es) mid thære fŷrenan æcxe. Sal. u. Saturn ed. Kemble p. 148. ſo engl. bei thraſh? engl. cut *it* ſhort! (machs kurz, gut!); ferner: ſinner *it* (ſünder ſein), porter *it* (thürhüter ſein, Macbeth), lord *it* (herſchen, cfr. es herrt ſich), ſaint *it* (ſich heilig ſtellen); Sam. Johnſons engl. dictionary ſ. v.: it is uſed ludicrously after neutral verbs to give an emphaſis: to walk *it*, to fight *it*, to laviſh *it*; a mole courſes *it* not on the ground like the rat or mouſe, but lives under the earth.]

Mnl. *het rumen*: ſi môſtent rumen te haren ſcanden Stoke 3, 153; môſtent daer rumen 3, 162; ic ne rumet dôr ghene nôt 3, 383.

95? Hiunen Nib. 1819, 4; wold *erz* noch verſuochen Nib. 1993, 2; ich wil*z* verſuochen baz Nib. 1996, 2; [wellent *ez* verſuochen noch die Ezeln man Nib. 2018, 3;] daz *ez* verſuochten baz die recken Nib. 2020, 2; [die verſuochten *ez* vil ſêre Nib. 2070, 2; dô verſuocht er*z* mit dem ſwerte Gudr. 92, 4; ich verſuochte *ez* Neidh. 180, 11;] genuoc verſuochter*z* an den kragen Triſt. 232, 9. auch franz. *le* tenter, l'eſſaier in fällen, wo ital. und ſpan. bloßes tentare, tentar. [*ez erſuochen* Erec 4066.]

ez hazzen? vil gräven von ir lande begunden*z* an ſi hazzen Parz. 824, 14, wo *ez* nicht von begunden (das [in der regel] den gen. fordert, ſ. 667), ſondern von hazzen regiert iſt, und die perſon, wie bei rechen und verſuochen, durch an mit dem acc. bezeichnet wird, vgl. nachtr. zu ſ. 858.

Dieſem *het rumen* und dem mhd. *ez rûmen* entſpricht das im franz. noch jetzt geltende *le céder*; auch *l'emporter* gehört dahin, wofür ich den parallelen deutſchen ausdruck nicht finde, 338
denn unſer: *es* davon tragen wird nicht bloß vom ſieger gebraucht. urſprünglich wol: die fahne, die rüſtung (ſpolia) davon tragen, aus dem feld als ſieger heimkehren*).

Das in der ſpäteren abſtraction bedeutungsleer gewordne *ez* drückte alſo in dem ſinnlichen begrif der vorzeit gerade etwas allgemein bekanntes aus, worauf es bei vollbringung der ſache ankam. alle dieſe redensarten weiſen auf ein frühes alterthum, das an kampf, ſpiel, [ritt,] tanz, geſang und trinkgelagen ſeine größte freude hatte. ſehr hoch hinaufreichen werden ſie darum ſchon, weil Notkers inblanden bereits ganz abſtract erſcheint. von den ahd. dürren ſchriftſtellern lernen wir ſolche conſtructionen nicht, ſo verbreitet ſie zu ihrer zeit geweſen ſein müſſen.

Für etwas anders [?] halte ich unſer nhd. ebenfalls accuſatives *es*, das wir in redensarten wie: ich ziehe *es* vor, unterlaſſe *es* nicht, ſchiebe *es* nicht länger auf, zu ſagen u. ſ. w. dem infinitiv vorausſenden, das alſo in der folgenden conſtruction gleich ſeine beziehung findet, nicht wie jenes *es* in etwas unausgedrücktem, aber verſtandnem.

[*ſie* = die leute (vgl. ſ. 220. 222): *ſie* wiſſen nicht was ſie thun (= man weiß nicht u. ſ. w., vgl. oben 220 ausgelaſſen lide). ahd. er gibit *in* (den menſchen) alla thia wiſt O. IV. 16, 7; nhd. ein pfeifer beſtellet war in einem dorf und ſolte *inen* zu danz pfeifen. ſchimpf u. ernſt 1550 cap. 334; mir iſt hinnacht zuogefallen, das *inen* gemeinlich zuofelt. cap. 355.]

Poſſeſſives pronomen.

Aus dem *genitiv* der perſönlichen pronomina werden adjectiviſche abgeleitet, welche ſich bequem zu ſubſtantiven conſtruieren laſſen, während jener gen. ſelbſt ſich mit verbis verbindet. unentbehrlich waren die adjectiva nicht; man hätte auch bei ſubſt. mit dem gen. ausgereicht.

Die ältere ſprache zeugt aber bloß aus dem ungeſchlechtigen pron. poſſeſſive formen, keineswegs aus dem geſchlechtigen unreflexiven pron. dritter perſon, deſſen ſechs genitive zur bezeichnung aller poſſeſſiven verhältniſſe genügten. demſelben organismus begegnen wir in der gr. lat. und in den übrigen

*) das franz. *le* in dieſen phraſen halte ich nicht für den acc. maſc. (illum), ſondern für einen überreſt des neutr. (illud); das folgt klar aus *je le ſuis* = ich bin ez (ſ. 274), wo der acc. unſtatthaft iſt. aber auch in *il y a* (ſ. 227), *il pleut* (ſ. 252) läßt ſich *il* als *neutr.* durchführen, weil im beginn des ſatzes die beiden anlautenden buchſtaben *illud* erhalten blieben, in dem zwiſchen andere wörter geſchobnen *le* die beiden folgenden (*illud*)

339 urverwandten ſprachen; auch die romaniſchen ſind nicht davon abgewichen. Unter unſern mundarten bleiben ihm treu die gothiſche, ahd., ſächſiſche, frieſiſche, nordiſche, kurz alle außer der nhd. und nnl., deren abirrung ſich aber ſchon auf die mhd. und mnl., wenigſtens dem beginne nach, zurückführt.

Hieraus ergibt ſich ſchon im allgemeinen, daß ſtörungen der poſſeſſiven conſtruction hauptſächlich für die dritte perſon zu erwarten ſind.

Auf *alle* poſſeſſiva erſtreckt ſich folgende bemerkung: *mit ſubſtantiven* verbindet unſere ſprache, gleich der lat.[1]), und von frühſter zeit an nicht den gen. des perſönlichen pronomens, ſondern überall *das adjectiviſche poſſeſſivum*; erſt für die dritte perſon, im unreflexiven fall, wird jener gen. geſetzt, ſo lange ſich aus ihm kein unorganiſches poſſ. erzeugt hat. demzufolge heißt es z. b. goth. ſvêra attan *meinana*, ſvêráis attan *theinana*, ſvêráith attan *ſeinana*, aber ſvêra attan *is* (honoro patrem ejus). Die gr. ſprache zieht auch bei der erſten, zweiten, ſo wie der dritten reflexiven perſon den gen. des perſönl. pron. dem poſſeſſiven vor: *τιμῶ τὸν πατέρα μου, τιμᾷς τ. π. σου, τιμᾷ τ. π. ἑαυτοῦ*, ſo daß dieſe conſtructionen mit der unreflexiven *τιμῶ τὸν πατέρα αὐτοῦ* paralleler laufen[2]). Ulf. löſt aber jederzeit die gr. gen. (außer im unreflexiven fall) in goth. poſſeſſiva auf, wofür es kaum der belege bedarf, da ſie ſich allenthalben darbieten: *μου μαθητής, meins* ſipôneis Luc. 14, 26; *οἱ μαθηταί σου*, thái ſipônjôs *theinái* Marc. 7, 5; *ἐκ νεότητός μου*, us jundái *meinái* Marc. 10, 20. Luc. 18, 21; *πάτερ ἡμῶν*, atta *unſar*! Matth. 6, 9. dieſes unſar iſt klar das poſſ., denn der gen. pl. des perſönlichen pron. würde unſara fordern. das ahd. fatar *unſar* könnte zweifelhaft ſcheinen, weil mit der poſſeſſiven form hier der gen. pl. zuſammentrift, aber ſchon die überſetzung aus dem pater *noſter* der vulg. hebt alles bedenken. wenn daher noch jetzt im lutheriſchen gebet geſprochen wird: vater *unſer*, ſo iſt das kein grăcismus, ſondern alterthümliche nachſetzung des poſſeſſivs (Matth. 6, 9. Luc. 11, 2 ſtellt es Luther voraus: *unſer* vater). [Ahd. geba *unſar*: făr (deprecationem noſtram) Wackern. lb. 1, 110 ſtatt *unſara*; doch gleich drauf auch ginâd f. ginâda.] Die mhd. dichter lieben, wie im verfolg gezeigt werden wird [ſ. 480. 481], *unflectierte adj.* den ſubſt. nachzuſetzen; das gilt auch von den poſſeſſiven, die zumal im reim häufig vorkommen: der bruoder *ſîn* Nib. 9, 1; der neve *ſîn* Nib. 11, 1; vil liebiu muoter *mîn* Nib. 15, 1;

[1]) doch ſagt Thietm. merſeb. (Pertz III. 757, 1) avia meimet f. avia mea, und öfter ſo bei ihm inflexibles meimet, tuimet, ſuimet; cum uxore ſuimet — ſua, pecuniam meimet — meam. ebenſo nd. urkunden des 10. 11 jh. Wigand 5, 124 cum uxore ſuimet, ſuimet uxoris.

[2]) die lappiſche ſprache hat gar kein poſſ. und bedient ſich immer des gen. (Raſk lapp. ſprogl. § 124). die litth. ſprache ſetzt im plur. den gen. ſtatt des poſſ. (Mielcke p. 171). die finn. ſprachen haben ſtatt des poſſeſſivs ſuffixe (Wiedemann tſcherem. gramm. 37). vgl. Diez 3, 62.

vrouwe *mîn* Nib. 17, 1. Iw. 2162; vil lieber vater *mîn* Nib. 53, 1; lieber hêrre *mîn* Iw. 7528; durch den willen *mîn* Nib. 62, 3; vor allen vienden *fîn* Nib. 62, 4; ez iſt niht von den 340
ſchulden *fîn*, von den unfælden *mîn* Iw. 4067; al die âventiure *fîn* Parz. 3, 18; der marter *dîn* Wh. 49, 12; den bruoder *mîn* Parz. 6, 25; der vater *fîn* Parz. 14, 14; und allenthalben ſo [auch ſchon ahd. friuntin *mîn* W. 12, 13. 17, 9. 10 nachgeſetzt; aber *min* tûba W. 17, 11. 19, 7; und auch *mîn* friuntin W. 19, 6. 9. 52, 14. nb. anders mnl. (p. 502)]. man hütte ſich, dieſe dem ſubſt. nachgeſetzten poſſeſſiva für gen. des perſönl. pron. zu halten; das wäre eine völlig undeutſche fügung[1]). heute iſt die poſtpoſition unſtatthaft, oder würde, ſelbſt in liedern, affectiert alterthümlich klingen.

[Altn. wird zuweilen das auf einen genitiv bezügliche poſſeſſivum *mit dem ſubſt.* verbunden, *das jenen gen. regiert*: arma lagdhir um *thinn* brôdhur bana Lok. 17, 6 ſtatt thins br. b.; for *thîno* vina brioſti Fafn. 7, 2 ſtatt thinna, thînra; *mînom* fedhr munom Fafn. 8, 3 ſtatt mins f. m. Ähnlich mhd.: uber des vater tiſche *mîn* (an dem tiſche meines vaters) Mor. 1, 1332[2]).

Das poſſeſſivum bezeichnet nicht nur das vom ſubject abhängende, ſondern auch *das wovon das ſubject abhängt: mein* abſender (der mich ſendet); *mein* feind (der mich haßt, nicht nur der den ich haſſe); *mein* verräther (der mich verräth). mhd. dur *dîne* liebe (liebe zu dir) Nib. 400, 2; nein, durch *mîne* liebe Nib. 488, 1; durch *unſer* liebe (aus liebe zu uns) myſt. I. 359, 14; vgl. amor *meus* (liebe zu mir) Hor. epod. 5, 81 quam non amore ſic meo flagres (auch odio meo?). nhd. *deine* liebe hat mich unglücklich gemacht, kann heißen: deine liebe zu mir und meine liebe zu dir[3]). vgl. auch mhd. dur *dînen*, *fînen* willen. gl. zu Iw. p. 86. auch ûf den *mînen* haz Nib. 1213, 2. agſ. vêna *thîne* (erwartung nach dir, exſpectatio tui): vêna me thîne ſeoce gedŷdon. exon. 380, 25; altſ. huan iſt eft *thîn* wân kumen? (tui exſpectatio, daß du kommſt) Hel. 131, 5. ahd. ſih ouh thes ni mîdun, lês, *fînes* halsflagonnes O. IV. 19, 72. mhd. ſô iſt

[1]) noch nicht völlig ausgemacht für den gen. würden appoſitionen ſprechen, wie: min friunt armes mannes, die wol vorkommen; kchr. 11718 'gotes hulde unde *min* habe du' iſt min deutlich der gen. mei.

[2]) ebenſo werden auch *adjectiva* vom caſus obliquus *auf den rectus* bezogen: altn. ein *gôdhan* vedhurdag. æfintyri 102; nhd. ein *neu* par ſchuh (par neuer ſchuh) franz. Simpl. 1, 10; ein *gelbs* par handſchuh Schade 3, 148 (heute: ein par gelbe handſchuh); ein *ſchônes* par leute (ein par ſchöner leute); mit einem *ſauern* trunk weins begnügen (trunk ſauern weins) Rommel 5, 722; ein *gutes* glas wein (ein glas gutes weins) Belli 1, 21; ein *ſchônes* ſtück fleiſch.

[3]) vgl. den genetivgebrauch (ad gramm. 4, 723): thes wîbes minna (liebe zu dem weib) N. Bth. 159ª; thes hêreren forahta O. IV. 6, 13; gotes forhta (timor dei, crainte de dieu, furcht vor gott) N. pſ. 54ª; des fiendes forhta N. pſ. 213ª; durch die vorhte des man Iw. 2874; gr. *διὰ τὸν φόβον τῶν Ἰουδαίων* (propter metum Judaeorum) Joh. 19, 38. 20, 19; *φόβος ἀνδρῶν* Il. 15, 310 (furcht vor den männern).

din vorhte (die furcht vor dir) uber ſie chomen Diemer 165, 16. nâmen *ſinen* urloup Parz. 336, 8 (urlaub von ihm), wie Ludwigslied godes urloub; gab *ſeine* demiſſion; holten *ſeine* erlaubnis ein, du haſt *meine* erlaubnis; ſo gut man ſagt: rogo clementiam tuam, heißt es auch clementiam ſuam für ejus. es liegt dir an *deinem* dienſt (daß man dir diene); in *meinem* dienſt grau geworden; *mein* dienſt = den ich leiſte und der mir geleiſtet wird. das iſt *din* lob von den lüten Keiſersb. bilg. 182^{b} = bei den leuten wirſt du gelobt; aber auch act. *dein* lob, das lob, das du erteilſt.

Poſſeſſiv in *adverbialredensarten*: nhd. ich bin *mein tag*, er iſt *ſein tag* der meinung geweſen (per vitam meam); wo iſt *ſein tag* je erhört worden? Simpl. K. I. 612, 23; daß ich *meintage* nie kein mönch geweſen. Simpl. K. I. 678, 5. ebenſo *mein lebtag*: den gröſten poſſen, der dir *dein lebtag* je geſchehen wird Simpl. K. I. 613, 19; vgl. oſnabr. *du* biſt je all *ſin leven* n kloken ſent eweſen Lyra p. 144; *ik* bin ju *ſin leven* na nich vorbi egannen Lyra p. 116. Nhd. das wird ſich *ſeiner zeit* ausweiſen; vgl. mhd. ieglicher ſach iſt *ſîn zît* guot. krone 2153 (wo aber var.: *suo ir* zit).

Poſſeſſiv *pleonaſtiſch* in gewiſſen *zahlenangaben*: das iſt *ſeine* drei thaler werth; das koſtet *ſeine* hundert thaler; der weg iſt *ſeine* ſechs ſtunden lang; die ſchlange iſt immer noch *ihre* zehn ellen lang; du biſt *deine* fünf fuß groß; ich bin *meine* fünf fuß hoch; ich eſſe *meine* drei ſpeiſen täglich; ich leſe *meine* drei capitel.

Poſſeſſiv in gewiſſen *redensarten*:

1. bei gott (perſonenw. p. 28): *mein* gott! danke du *deinem* gott; preis du *deinen* gott; das hieß dich *dein* guter gott ſprechen; mhd. ſaget *iuwerm* gote lop Eilhart 2714; ganc *dîme* gode befalen Mor. 1, 3740; lobte *ſînen* got Greg. 2652; durch *mînen* got Ecke H. 48. ebenſo *mîn trehtîn*: daz iu *mîn* trehtîn lône GA. 49, 1104; geſegen dich got *mîn* trehtin Lf. 3, 10. röm. ſo immer bei Juno (Junonem *meam* iratam habeam) und beim genius. altfranz.: je le feré en *mon* dieu croire Ren. 3553; je vos feré en *mon* dieu croire Ren. 28465; auch Méon 2, 388; *ſon* deable Ren. 27839.

2. *ſeinen* ſpaß, ſcherz *treiben*; mhd. *ſînen* muotwillen triben Renn. 24630.

3. bei *haben*: *ſeine* freude, *ſeine* luſt an etwas haben (het an ihm *ſi* eigeni freud gha Hebel 120); *ſeine* noth, laſt mit etwas haben; nu habt *eur* rue und *euer* reſt. faſtn. 241, 5. er hat ſo *ſeine* gedanken; du haſt *deinen* willen. i wott halt im winter *min* ſchnee ha Corrodi vicari 8.

4. bei *ſehen*: wir ſahen *unſre* luſt an ihm; da hett einer *ſeine* luſt geſehen Garg. 32^{a}; ſollet ihr *eure* luſt ſehen Felſenb. 4, 448; ich ſahe *meine* luſt Gellert 3, 383 (ohne poſſ. wir ſahen allen luſt an ihr. franz. Simpl. 1, 61); *ihr* vergnügen daran ſahen Felſenb. 4, 102.

5. bei *finden, ſuchen: ſeine* luſt an etwas finden, ſuchen; *ſeine* rechnung bei etwas finden (trouver *ſon* compte).

6. poſſeſſ. bei *wunder*: du ſollſt *dein* wunder ſehen; ich ſah *mein* wunder; ſo ſollt ihr *eure* wunder ſehen. Wielands Amadis geſ. 12; ich hörte recht *mein* blaues wunder Günther 432; *min* blag wunder Schambach 307[b].

7. bei *ſuperlativen*: ich thue *mein* äußerſtes; er thut *ſein* äußerſtes, möglichſtes, beſtes u. ſ. w.

mein im *erzählen* gebraucht von dem der beſprochen wird (perſonenw. 25—27): nhd. *mein* kerl gieng hinaus; was that aber *mein* kerl? *mein* Müller ließ ſich das nicht zweimal ſagen; *mein* geſandter Garg. 216[b]; da blib *mein* ſchöner mönch Garg. 251[b]; kam *mein* mönch daher getrollt Garg. 257[b]; ſchon mhd.: da mit ſô huob *mein* Heinzo an. ring. 6[c], 38; wie oft ſo wart *mein* narrel jehn. ring 10[b], 20; *mein* täſchenſchreiber. ring 11[a], 36; *mein* briefel daz wart fliegen. ring 13[b], 7; *mein* tür die wart verſchloſſen. ring 13[d], 27. Ebenſo *unſer*: ein ſanfter ſtoß weckt *unſer* doppelt paar Oberon 6, 1. — Anders: das iſt *mein* mann (mit dem ich umgehn möchte); Hector war *ſein* mann Stilling 2, 22; hier iſt recht *mein* ort (wo ich bleiben möchte) Stilling 1, 50; du biſt *mein* held. Vgl. dazu: das amt nährt *ſeinen* mann. Heydemann elemente d. joachim. conſtit. 408; NN ſteht *ſeinen* mann; *ſeinen* finden, *ſeinen* mann finden (ſeines gleichen, der ihm gewachſen iſt), ſ. zu 3, 81. ſo ſchon mhd. *der ſîne* = ſeinesgleichen: her Sifrit hät *den ſînen* an unſerm vogte funden (an Dieterich) Bit. 10127; ieglicher *den ſînen* vant Bit. 11211; ir ieclich hete funden an dem gejeide *ſînen* bern Biter. 11878.

Poſſeſſiv *zweiter* und *dritter perſ.* bei der *ſchelte* ſtatt du, ihr, er: vgl. 295. 296. perſonenw. 30—32. Poſſeſſiv bei *narr, thor, dieb* (perſonenw. 29): ich bin nicht *dein* narr; ich mag *dein* narr nicht ſein; ich bin nicht *dein* eſel, *dein* hund; mhd. läze mich *ir* tôre ſîn MSF. 157, 39; daz ich *ir* tôre bin HMS. 1, 303[a]; ich bin niht *iuwer* tôre (ſagt eine frau) Neidh. XLV, 8; ob er *ſînen* tôren vinde. jüngl. 485; der iſt *ir* gouch Walth. 24, 7; ich bin *ir* ſot HMS. 1, 64[a]. ebenſo: du biſt *mein* dieb = ich darf dich dieb heißen: er muoz ſîn iemer ſîn *mîn* diep Walth. 112, 1: das er *mein* dieb wäre MB. 34[b], 103. 104 (1470); *ſein* diep. weisth. 3, 593; *ſein* rauber, *ſein* brenner. Zöpfls bamb. recht 148[a]; vgl. latro illius. lex ſal. 43 (Pardeſſus p. 179); fur, latro ejus habetur (er kann ihn belangen); hinom er vedhfox Gulath. p. 511.

Poſſeſſiv *vom ſubſt. getrennt*: ahd. ginâda ih *ſîna* fergon O. III. 1, 9; altn. *thitt* ſkyli hiarta hrafnar flîta Gdhrhrm. 9, 5: lat. *ſuis* ſe laudibus vita occidens conſolari poteſt; *tuae* tibi occurrant invidiae.

Poſſeſſiv *zwiſchen adj. und ſubſt.* geſtellt (a. w. 3, 152): ahd. deſêm wihêm *ſînêm* manungum K. 33 (wie etwa: lieba

ſîn wirten N. Cap. 287[b]). mhd. mit nazzen *ſînen* ougen. kchr. 14361; mit baren *ſînen* vuozen. kchr. 14382; mit beiden *ſînen* ougen. kchr. 14745; diſiu zeſewe *mîn* hant Rol. 120, 18; mit ſtarken *ſînen* handen Nib. 466, 1; ze beiden *ſînen* ſiten Nib. 1883, 1; mit grôzen *mînen* ſchanden Er. 1232; ze grôzem *ſînem* heile Er. 2444; nâch grôzer *ſîner* ſwære Iw. 94; die hôhen *mîne* mâge Nib. 2128, 2; die liehten *ſîne* frouwen Triſt. 293, 28; der jungen *mîner* ſweſter GA. 49, 167; dem alten *mînem* bruoder GA. 49, 195; nâch grôzen *ſînen* êren HMS. 2, 96[a]; an der zeſwen *ſîner* ſiten Berth. 284; elliu *unſerin* glit Roth pred. 27. (ebenſo: niuwez *ir* gewant Nib. 359, 2; ûf liehtez *ir* gewant Nib. 1975, 2. 1770, 1; nâch grôzer *ir* werdekeit Er. 7859; allez *ir* gewant Amis 1158.) nhd. diß *mein* kleines wercklein. N. v. Wyle bei Wackernagel lb. I. 1038, 26; mit vielfältiger *meiner* gepflognen unterhandlung Schertlin briefe 110; nach guter *ſeiner* gelegenheit Lazarillo p. 94; mit gar guter *ſeiner* gelegenheit ibid. p. 107; wegen anbewuſter *meiner* ungeſchicklichkeit Philander 2 (1666), 293; mit ganzer *meiner* kraft Harniſch 150; gedachter *mein* vatter Simpl. K. II. 70, 31; mit beſagtem *meinem* vatter Simpl. K. II. 70, 3; ermeldter *mein* praeceptor Simpl. K. I. 629, 20; unter dieſem *meinem* nachſinnen Felſenb. 1, 234; mit ſonderbaren *meinem* leidweſen. archiv f. kunde öſtr. geſchichtsq. 16, 96 (1709); alſo iſt beſt *mein* meinung. ibid. 16, 219; ſchöns *mein* lieb! Görres volksl. 127; mit obvermeldeten *unſern* freunden. lat. ingenti *meo* damno. heute: zu *meinem* großen verdruß, ſchaden; zu *meiner* großen freude (franz. à ſon grand avantage, à mon grand regret, plaiſir)[1]). doch: aus allen *meinen* kräften, alle *meine* freunde (tous *mes* amis); bei allem *deinem* reichthum Heyſe 2, 426. ebenſo: kiâre *mîn* moer! Asbjörnſen 366; hela *mitt* hof (mein ganzer hof) fv. folkſag. 30.

Poſſeſſiv *neben anderem genetiv: ir* friheit *der jugende* diu gelimpfe in baz (ihre jugendliche freiheit ſtehe ihnen wohl an) Berth. 197.

Poſſeſſiv *vor artikel*: mhd. *mîn der* jungiſte ſun. kchr. 2834. ſchweiz. *minn der* groß bueb (mein großer b.), *mine di* chli (meine kleinen), *mis* roth weſtli Tobler 317. 318.

Poſſeſſiv *vor relativſatz*: als niwe als ſi von *ſîner* hant füer *der* ſi dâ worhte (von der hand deſſen der u. ſ. w.) Greg. 3564: daz machten *ſîne* (ejus) ræte, der ouch vroun Êven verriet Greg. 1788.

Wir verwenden nhd. *das flectierte* poſſeſſiv ſtatt des abſolut geſetzten articulierten (Adelung § 357, 2; vgl. 359): unſer hund iſt hier, *deinen* hab ich nicht geſehn: dein hut iſt ſchön, *meiner* iſt ſchöner: dein lied gefällt mir, *ſeins* mag ich nicht hören: ſein dank iſt mir recht, *deinen* mag ich nicht; dein haus iſt

[1]) auch mhd. der *dîner* ſuezen lêre. kchr.

fertig, *ſeines* iſt erſt angefangen zu bauen; euer land iſt reich, *unſeres* noch reicher; eh ihr noch warmes blut vom antlitz abgefloſſen, kam *ſeines* durch mein ſchwert aus ſeiner bruſt geſchoſſen Gryph. Cardenio 1, 461; ihr tapferes geſchlecht gab *meinem* nichts hervor. daſ. 1, 87; eben *ſeins* Fleming 180; ich bin *deine, meine* du Fleming 418; laß hierher auch bitten *deine* (deine freunde) Fleming 422; daß das kind *ſeine* ſei Leipz. avant. 1, 81. bei andern adj. unzuläſſig, z. b. wir können nicht ſagen: das rothe kleid iſt ſchön, blaues noch ſchöner. Mhd. würde ſtehn: *der mîn, daz ſîn, daz unſer*, wie auch heute ſtehn darf: *der meine, meinige: das meinige* Philander 1 (1650) f. 611; jedes in ſeiner ſprache, warum nicht ich in *der meinen*? Göthe 12, 181. zu *thái theinái oi dè soí* Luc. 5, 33 ſetzt noch Ulf. ſipônjôs. aber ahd. ther ſuachit io *thaz ſînaz* O. III. 16, 19; *thaz ſînaz* io gihôhen O. III. 16, 20. mhd. belege: dîn vater was *des mînes* vrô Reinh. 117; iuwer kumber müge ſîn des endes iender ſam *der mîn* Iw. 4035; iuwer leben iſt nützer danne *dez mîn* Iw. 4323. 7316; diu min vater und *der dîne* erwarp Parz. 750, 17; was Kîburge hant vor liebe in *der ſînen* Wh. 3, 230ᵃ; lât mich ûz iuwerm herzen niht, wan ſwaz *dem mînem* geſchiht Triſt. 459, 2; lât mich an iu min leben ſehen und ſeht ouch ir *daz iure* an mir Triſt. 460, 35; daz ir min leben füeret hin und lâzet mir *daz iuwer* hie Triſt. 464, 33; ſwer ſich des ſtæten friundes dur übermuot behêret und er *den ſînen* dur des fremeden êre unêret Walth. 30, 30; eime ſult ir iuwern lip geben vür eigen, nement *den ſînen*, frouwe woltent ir *den mînen* daſ. 86, 19; iuwer wünneclicher ſanc der verſchallet gar *den mînen*. ibid. 116, 6; daz ich ſô wol verſtân ir rede und ſi *der mîner* niht. ibid. 71, 28; ich geſach nie tage flîchen ſô *die mîne* tuont. ibid. 70, 8; *der ſîne* (ſiechtuom) ſi noch kleiner Amis 873. 875; nu habe ein iegelicher man ſîn herze, ich wil *daz mîne* haben. paſſ. 155, 4. jedoch Walth. 100, 1: ſende mir ir guoten willen, *mînen* den habe iemer ir.

Poſſeſſiv *mit artikel ſubſtantivirt*: al daz er *des ſînes* wolte Rol. 278, 15; ſwaz er *des mînes* dâ hin füeret Rol. 135, 26; ſwaz ſi *des mînes* ruochet Iw. 5733; jâ ſuort ich von lande *des mînen* alſô vil Nib. 1219, 2; habe dir *daz dîn* unt lâ mir *daz mîn*. paſſ. (vgl. nd. daer heſt din, nu gif du mi min! Müllenhoff ſagen p. 203); — hilf ouch *den dînen* Rol. 286, 23; alle *die ſîne*. ibid. 286, 22; daz du *die dîne* ſolt erhôren. ibid. 288, 7; *der dîner* liget alſô vil. ibid. 285, 21; *den ſîn* half er ûzer nôt. ibid. 204, 17; du habeſt dir *die dîne* und lâzeſt ime *die ſîne* Exod. 7008; lâze mir *die mîne* unt habe ime *die ſîne*. ibid. 7247; durchſtochen wart von *den ſîn* manc Criſten lip Wh. 409, 11; mit *den ſînen* ſô ſtreit er den Weſtvalen Ludw. kreuzf. 7230.

Unterſchied zwiſchen *attributivem* und *prädicativem* poſſeſſiv:

	attribut.	präd.
engl.	my, thy	mine, thine
franz.	mon, ton, ſon	le mien, tien, ſien
	ma, ta, ſa	la mienne, tienne, ſienne
ſpan.	mi, tu, ſu	il mio, tuyo, ſuyo,

ital. aber, wie bei uns, in beiden fällen gleich:

	mio, tuo, ſuo	il mio, tuo, ſuo.

Poſſeſſiv *mit ellipſe*: nhd. ſagt der ehmann: *die meinige, meine*, die ehfrau: *meiner, der meinige*, der diener vom herrn: *meiner*.

Poſſeſſiv *ſtatt des obliquen perſonalpron.* es iſt ein unterſchied zwiſchen einer von *uns* leuten, von *euch* leuten; einer von *unſern, euren* leuten; doch ſteht altn. fornm. ſög. 1, 53 engum vârum brœdhrum ſtatt af oſs brœdhrum (oder brœdhronum, vgl. 12, 447[a]).

Poſſeſſiv *ſtatt dativ*: das iſt *mein* glück, *mein* vortheil, *mein* ſchade (glück, vortheil, ſchade für mich). mhd. daz laſter wære *mîn* Reinh. 1602[1]).

Das poſſeſſiv darf pleonaſtiſch zu dem *dativ* gefügt werden: mir thut *mein* kopf weh (mihi caput dolet), ihm thut *ſein* kopf weh (illi caput dolet). ſo ſchon ahd.: dô ward demo Balderes volon *ſîn* fuoz birenkit. merſeb. zauberſpr.; der Herculi *ſînin* rinder ferſtal N. Bth. 211[b]; da ergienc der orſe ſchelmtac, dar nâch den giren *ir* bejac Parz. 387, 25; mhd. nû kumt dem zwickel hie *ſîn* ſchop Wh. 396, 3: nû ſihe ich rôt von bluote Hagenen (oder gen.?) *ſîn* gewant. Nib. 1992, 3; dem de diek *ſin* iſt. weisth. 4, 705. daher nhd. dem vater *ſein* buch (infra 351).]

[1]) umgekehrt *dativ ſtatt poſſeſſiv: ihm zu füßen* (ſt. zu ſeinen füßen): goth. draus *imma* du fôtum Joh. 11, 32 (ἔπεσεν εἰς τοὺς πόδας αὐτοῦ. cecidit ad ejus pedes; Luther: fiel zu ſeinen füßen, agſ. fell tô his fôtum), dagegen Luc. 8, 41 driuſands faûra fôtum Iêſuis und Luc. 17, 16 faûra fôtum is. ahd ſi zi fuoze *Criſte* fial O. III. 24, 47; dagegen: fial in ſine fuazi O. III. 10, 27. mhd. viel *im* ze vuozen dô. kchr. 14390; dô viel er *dem wibe* vil dicke ze vuozen. kchr. 14493; er viel *ir* nider an den vuoz kchr. 12785; ſi viel *dem bâbes* an den vuoz. kchr. 10664; *dem bâbes* viel ſi ze vuozen. kchr. 10758; dâ buten ſi ſich *ime* ze fuozen Gen. 4283; ſi buten ſich ze füezen *Gunther dem richen* Nib. 439, 2; viel er *ir* ze fuoze (ad ejus pedes) lw. 8042 (aber: mich bieten an iuwern fuoz Er. 7973; ſus buten ſi ſich beide weinunde ûf ſînen fuoz Greg. 364). nhd. leute müſſen *dir* zu fuße fallen Gen. 27, 29; werden *mir* zu fuße fallen Exod. 11, 8; ſie fiel *mir* zu füßen 10 ehen 265; ſie warf ſich *ihm* zu füßen (devoluta eſt ad ejus pedes). altn. hann fèll fram á fœtr *konungi*; lœſti hann band af fôtum fèr Munch forn-ſwenſkans och forn-norſkans ſpråkbyggnad (Stockh 1849) § 102.

das kommt *mir zu handen* (= zu meinen handen); ſie fiel mir *an die bruſt, ans herz*; einem *in die augen* ſpringen (ſauter aux yeux), *unter die augen* kommen, *vor die augen* kommen (altn. kom thû alldregi í augſýn mer Egilsſ. 458); einem *in die haare* fallen, *in die arme* laufen, rennen, ſpringen, *unter die arme* greifen, *in die ſeite* ſtechen, *ins ohr* raunen; das gereicht mir *zur ehre, ſchande*.

Dies vorausgeſchickt kann ich nun die *poſſeſſiva* der *dritten perſon* abhandeln.

Das *goth.* ſein, ſeina, ſeinata bezieht ſich gleich dem perſönl. gen. ſeina, auf jedes genus und jeden numerus, aber nur im wirklich reflexiven fall. es genügt mir belege für das fem. und den pl. mitzutheilen: Marja bisvarb fôtuns is ſkufta *ſeinamma* *Μαρία ἔξέμαξε ταῖς θριξὶν αὐτῆς τοὺς πόδας αὐτοῦ* Joh. 12, 3; gabar ſunu *ſeinana* *ἔτεκε τὸν υἱὸν αὐτῆς* Luc. 2, 7; qvênôs *ſeináim* abnam ufháusjáina *αἱ γυναῖκες τοῖς ἰδίοις ἀνδράσι* Eph. 5, 22; garunnun leikinôn ſaúhtê *ſeináizô* *συνήρχοντο θεραπεύεσθαι ἀπὸ τῶν ἀσθενειῶν αὐτῶν* Luc. 5, 15; lêt thans dáuthans uſfilhan *ſeinans* dáuthans *ἄφες τοὺς νεκροὺς θάψαι τοὺς ἑαυτῶν νεκρούς* Luc. 9, 60, ſo gut nemlich ſik neben dem inf. ſteht, darf es auch das poſſ. ſeins. nicht anders bei dem obliquen particip: vaúrkjandins bi muna viljins *ſeinis* *ἐνεργοῦντος κατὰ τὴν βουλὴν τοῦ θελήματος αὐτοῦ* Eph. 1, 11. Der nom. dieſes reflexiven poſſ. iſt nur dann denkbar, wenn zu dem nom. des ſubjects ein andrer nom. prädiciert wird, z. b. in redensarten wie: er iſt ſein eigner feind, ſein eigner ankläger, ille ipſe ſuus ſuit accuſator, dürfte auch der goth. nom. *ſeins* ſtehn. Überall wo keine reflexion ſtatt findet, muß der gen. des geſchlechtigen pron. ſtehn.

Weit beſchränkter iſt das *ahd.* ſin auf der einen, ausgedehnt auf der andern ſeite.

a. reflexiv gilt es lediglich im bezug auf ein männliches und neutrales ſubj. im ſg., nicht mehr aber im pl., und ebenſo wenig für das fem. überhaupt. es heißt alſo z. b. er êrêt *ſînan* fatar, *ſîna* muotar; hingegen: ſie êrênt *iro* fatar, ſiu êrêt *ira* muotar; lâz tôtê bigraban *iro* tôton T. 51, 3.

b. unreflexiv auch für den ſg. maſc., deſſen gen. im geſchlechtigen pron. mangelt. *ſînê* ebanlôzon (ejus diſcipuli) K. 29. jenes êrêt *ſînan* fatar kann außer colit patrem ſuum den ſinn haben: patrem *ejus*, den vater eines andern, da ſich nicht mehr 341
wie im goth. ſagen ließ: ſvêrâith attan *is*. T. 2, 5 vocabis nomen ejus: nemnis thû *ſînan* namon (goth. háitáis namô *is* Luc. 1, 13). [auch lateiniſche im ma. abgefaßte urkunden ſagen häufig: Mengotus et frater ſuus et uxor ſua (ſ. ejus).]

Dieſer einſchränkung und ausdehnung zur ſeite lauft eine ganz analoge des geſchlechtigen pronomens:

a. unreflexiv kann es auf alle geſchlechter, nur nicht auf den ſg. maſc. gehn,

b. reflexiv aber auch auf den ſg. fem. und den pl. aller geſchlechter, z. b. filia colit patrem ſuum lautet: tohtar êrêt fatar *ira*, filii colunt patrem ſuum: ſuni êrênt fatar *iro*, in welchen beiden ſätzen, dem zuſammenhang nach, auch ejus verſtanden werden kann.

Die entfernung vom goth. ſprachgebrauch iſt ſo ſtark, daß oft gerade die umgekehrten pronomina ſtatt finden, z. b. jenes Marja bisvarb fôtuns *is* ſkufta *ſeinamma* wäre ahd. Mar. giſuarp *ſinê* fuozi mit *ira* fahſû. [ſ. nachtr.]

Mhd. verhält es ſich, der hauptſache nach, wie ahd., doch iſt folgendes wahrzunehmen:

1. Das poſſeſſivum *ſîn* läßt ſich vielleicht noch bei einzelnen dichtern und als ſeltne ausnahme in ſeiner *älteren allgemeinheit* nachweiſen. ich habe mir eine ſtelle aus Herbort 2202 angemerkt, wo es für den pl. fem. gebraucht ſteht; es iſt die rede von Venus, Juno und Pallas und heißt dann: ir iegeliche mir *ſîne* gift bôt. [Frommann führt ſ. 245 zwei ſtellen aus dem welſchen gaſt an, welche die ſpätern hff. ändern. zauberb. 1236 (= krone 2153) iegliches ſach iſt *ſîn zil* guot (wo aber var.: zuo ir zil).] Parz. 659, 24: diu fruht *ſîner* muoter muoter wirt.

2. Gewöhnlich und in der regel hat es nur beziehung aufs *maſc.* und *neutr.*, ſowol für den *reflexiven* als den *unreflexiven* fall. letzteres z. b.: des (cujus) vater hiez Sigemunt, *ſîn* (ejus) muoter Sigelint Nib. 20, 2; in *ſînen* beſten ziten, bî *ſînen* jungen tagen man möhte michel wunder von Sifride ſagen Nib. 23, 1; der künic klagte sêre, ſam tet ouch *ſîn* wip Nib. 2017, 1; *ſîn* vater Parz. 5, 25; *ſîn* elter ſun Parz. 6, 2; daz er het ê geſehen diſen ritter oder *ſînen* ſchîn Parz. 18, 12; daz ir ſigelôs ſît geſehen, daz iſt von *ſîner* tugent geſchehen Wigal. 20, 33; [vgl. auch Hainreich *ſein* (ejus) ſun Rauch 1, 421; Stephan *ſein* (ejus) aidam Rauch 1, 418 und ſo häufig[1];] und damit reichen die meiſten gedichte aus. nur nicht Wolfram, deſſen ſtil ſchon ſo gedrängt und gedankenvoll iſt, wie die beſſere nhd. proſa: ihm wird für die nicht reflexive bedeutung, neben dem poſſeſſivum, ein demonſtratives *des*, aber im ſinn von *ejus*, zum bedürfnis, und zwar, ſo viel ich ſehe, in nachſtehenden fällen:

a. wenn in dem ſatz das poſſ. *ſîn* bereits enthalten iſt und
342 beziehung auf ein weiteres drittes ſubject nöthig wird: muoter, bruoder, noch *des* lant *ſîn* ouge nimmer mêr erkôs Parz. 12, 16; *ſîns* vater freude und *des* nôt Parz. 112, 13; *ſîns* vater helfe und *des* rât Wh. 98, 20; *ſîn* ors von iſer truoc ein dach, daz was für ſlege *des* gemach Parz. 36, 22; *ſîn* ſweher und *des* wip Wh. 175, 23. in allen dieſen beiſpielen würde *ſîn* misverſtand erzeugt, nemlich falſche beziehung auf das ſubject, dem ſchon das erſte *ſîn* gehört, veranlaßt haben.

[1]) *ſîn* oft ganz entfernt vom ſubject, auf das es geht: *ſîn* neve lw. 7600 gehört zu der künec 7593; vgl. *ſîn* geſelle, *ſîn* herre lw. 6764. 6768.

957 ſ. 341. ſehr auffallend O. V. 3, 1 *gib* druhtin ſegan *ſînan*, entweder gib für gebê, oder ſînan = thînan, in ſlaviſcher weiſe (ſ. 319) [vgl. ſi, druhtin, io ther ſegan ſîn = thîn O. V. 3, 3. beides wird von Graff 4, 541 berichtigt: ſînan, ſîn geht auf crûzi].

b. wenn, ohne ein andres ſîn im ſatze, der bezug zwiſchen mehrern ſubjecten ſchwanken könnte: ſi enphiengen von im ir lant u. *des* geniez Parz. 52, 5; der wîſe man enzelt decheine ſippe zwiſchen vater u. *des* kinden Parz. 752, 12; Tybaldes lant u. *des* wîp du hâſt Wh. 457, 16; got halde iuch alle, benamn den künec u. *des* wîp Parz. 148, 1; diu minne iſt flôz unde bant mîns herzen und *des* fröude Parz. 76, 26; er derſach eins turnes gupfen unt *des* dach Parz. 161, 23; er enbôt Artûſe u. *des* wîbe Parz. 625, 17. auch in ſolchen fügungen würde ſîn leicht zweideutigkeit herbeiführen, das *des* iſt gewöhnlich von dem unmittelbar vorhergehenden ſubſt. abhängig.

c. bei einfacher abhängigkeit, da, wo ohne misverſtand auch *ſîn* gebraucht werden könnte: der meiſter Jêometras ſolt ez geworht hân *des* hant Parz. 589, 14; Tybaldes râche u. *des* nît iſt alrêrſt um den wurf geſpilt Wh. 26, 2; den künec u. *des* kint verliez Wh. 102, 15; der regen u. *des* guz Parz. 603, 7; Tybalt und *des* gerich Wh. 44, 22; got ſelbe u. *des* kunſt Tit. 104, 2; guot man u. *des* guot wîp Parz. 740, 29; wie Titurel u. *des* ſun Frimutel den grâl bræht ûf Amfortas Parz. 455, 17; nu kom Tibalt u. *des* ſun Wh. 364, 1; zumal liebt Wolfram die phraſe: und *des* wîp: dâ der wirt ſaz u. *des* wîp diu burcrâvin Parz. 34, 9; der künec u. *des* wîp Wh. 129, 8; der künec Artûs was aldâ u. *des* wîp diu künegin Parz. 644, 17; ich vant den künec u. *des* wîp Parz. 653, 28; Artûs u. *des* wîp diu küngin Parz. 684, 17. hier würden alle übrigen dichter ſagen *ſîn* wîp; doch einmal hat Wolfr. diu künegin *ſîn* wîp Parz. 671, 1 und mit nachgeſetztem poſſ.: Artus u. daz wîp *ſîn* Parz. 698, 17.*) er verwendet auch *des*, vollkommen richtig, in bezug auf ſubſt. eines vorausgehenden ſatzes: hie iſt ouch Gâwân *des* ſun Parz. 66, 15; Clinſchor, *des* neve, warp alſus Parz. 656, 18; *des* tôt ſchoup ſiufzen in diu wîp Parz. 161, 3 (vgl. an *des* hant ſpranc Elêne Neidh. 31, 39).

d. einigemal bezieht er *ſîn* und *des* nebeneinander auf 343
daſſelbe ſubject: *ſîn* herze und *des* ſinne ranc nâch wîbe lône Wh. 22, 24 (oder des herzens ſinne?); Amor der minnen got und *des* bühſe und *ſîn* gêr Wh. 25, 14 [*ſîn* manlich herze und *des* gedanc Wh. 382, 21 (vgl. *des* vater hiez Sigemunt, *ſîn* muoter Sigelint Nib. 20, 2)]. Wenn Wh. 80, 4 zweimal *ſîn* von verſchiednen ſubjecten gebraucht wird: von welhem lant *ſîn* überval ûf *ſînen* ſchaden wære getân? ſo war hier gar kein *des* ſtatthaft, da ſich das erſte ſîn auf den gefragten, das zweite auf den fragenden richtet**). Überhaupt kann man annehmen, daß näheren ſubjecten *ſîn*, ferneren *des* gebühre; auf den caſus

*) ſo auch: ich bat den künec unt *ſîne* man Parz. 528, 11.

**) ſolche *ſîn* in einem ſatz auf verſchiednes ſubject bezogen ſind freilich bei andern dichtern weit häufiger, z. b. Hartmann ſagt: dô antwurt er unt *ſîn* wîp beide guot unde lîp vil gar in *ſîne* gewalt Iw. 5097.

rectus geht niemals *des*, nur *ſîn*, aber dieſes auch auf den obliquus, d. h. *ſîn* ſteht bald reflexiv, bald unreflexiv, *des* immer unreflexiv.

3. Der gen. *ir* gilt für den gen. ſg. fem. und den gen. pl. aller geſchlechter, d. h. für das goth. izôs, izê, izô, für das ahd. irâ, irô (bei N. und W. ſchon iro, iro, im 11, zum theil 12 jh. ire, ire). er ſteht aber beides, in unreflexiver und reflexiver bedeutung. dieſes z. b. diu künegin lie ligen den künec *ir* man Iw. 99; ſus ſchieden ſi ſich von *ir* vater Wh. 6, 18. jenes: ir enſchadet der winter an *ir* ſchœne Iw. 579; daz ez *ir* keiner wart gewar Iw. 102. reiche belege im wb. zu Iw. f. 106. 109. Selbſt mit dem artikel kann dies unveränderliche *ir* verbunden werden: ich lâze iu iuwer guot unde iuwer ſweſter habe *daz ir* Iw. 7688; den iuwern prîs an den êren, unt *den ir* anne guote Iw. 6058, wo wir heute ſagen: das ihre, den ihren.

An die ſtelle dieſer beiden poſſeſſiv geſetzten *ir* bildet nun die reine und höfiſche mhd. ſprache eigentlich noch kein adjectiviſches *ir, iriu, irz*, und wenige ſtellen da wo es abſchreiber einſchwärzten zwingen zu deſſen beibehaltung. im ganzen Iw. kein beiſpiel. doch Wolfram hat *iriu* bein Wh. 259, 9; Wirnt: vor *irre* juncfrouwen Wigal. 106, 27 var.; *irre* muoter (matri ejus) Wig. 191, 16 var.; *irem* lobe Wig. 267, 9 var. bei Gotfried, Rudolf, Conrad und den meiſten andern lauter unveränderliche gen. *ir*. eher geſtattet der volksmäßige ſtil das poſſeſſiv: *iren* lîp Nib. 1473, 4; *iriu* (in der raſur) Nib. 1290, 2 anm.; *iren* Nib. 1956, 3 (in einigen hſ.); [*iriu* kleit Nib. Hagen 5414;] *iriu* dinc Kl. 189 [vgl. auch *irs* gemahels Diut. 3, 20].

344 Unleugbar waren ſolche formen ſchon unter den dichtern des 12 jh. ziemlich gangbar; zwar die Geneſis hat nur den gen., z. b. ſîniu chint und *ire* barn 2899; mîniu wîb und *ire* barn 3016; mit allen *ire* chinden 2962; ſo auch *ire* burchveſte Rol. 29, 21; *ire* krapht daſ. 43, 4. [ſ. nachtr.] hingegen: daz ſi *erme* (ſo die hſ.) hêrren vôren Roth. 145; *iren* ruof ſi dô hôben Roth. 180; ich wil es gerne *iren* rât hân Roth. 525; zô *iris* vater kemenâten Roth. 2326; *iren* walt Alex. 1112; an *irn* libe Alex. 1663; an *irn* guote Alex. 1665; di ſweſter *irn* bruoder Alex. 3360; nâch *iren* holden Alex. 2202. 2255; und in dieſem gedicht öfter; *iriu* wort. tôdes gehugde 201; *iriu* ſwert. daſ. 916; *iriu* tougen. fundgr. I. 130, 13; *irn* magetuom. fundgr. I. 194, 33; mit heiligem *iriu* bluode Anno 89 [ſ. nachtr.]; bi *irn* vater Ath. D 48; [*iriu* kint Tund. 61, 43; *iriu* knie. urſt. 121, 78; *ires* ſchînes Marienlieder bei Haupt X. 100, 36; ir *irer* macht. ibid. 100, 38;] in der kaiſerchron. (cod. pal. 361) ohne zweifel verſchiedentlich.

---

957 ſ. 344. in daz *ire* lant Rol. 35, 11; *iriu* vlug Anno 45; *iriu* vluz Anno 47.

Man darf annehmen, daß dieſes *unorganiſche poſſeſſiv*, welches die erhebung der ſprache im 13 jh. nicht ganz niederhalten konnte, im laufe des 14 und 15 vollends um ſich grif. eine ſolche bezeichnung gebührt ihm, weil es ſich weder in einer der urverwandten ſprachen, noch ein paralleles aus dem männlichen oder neutralen gen. *es* entfaltete. nicht einmal die ſonderung einer weiblichen und pluralen form wird damit erlangt. für das metrum und die deutlichere beziehung des in gleichem caſus ſtehenden ſubſt. mögen kleine vortheile daraus erwachſen; das ſyntactiſche verhältnis, welches wir hier erörtern, d. h. der reflexive oder nicht reflexive begrif bleibt unberührt. wo der unveränderliche gen. *ir* ſtand, ſteht auch das flexible adj., in beiden fällen.

Hier mag gefragt werden, warum Wolfram ſeinem *des* = ejus (maſc.) zur ſeite nicht auch ein *der* = ejus (fem.) und eorum, earum verwendet? warum er nicht, wie ſîn bruoder unde des ſun, auch ſagt: ir ſweſter unde *der* tohter, ir liute unde *der* hûs? ich erinnere mich keines ſolchen *der* bei ihm, und müſte die ſtellen überſehn haben [ſ. nachtr.]; umgekehrt ſind mir andere zur hand in welchen *der* paſſend geweſen wäre, und dennoch *ir* geſetzt wird: Arnîve, *ir* tohter unde *ir* kint Parz. 670, 23, hier wird Arnivens tochter und die kinder dieſer tochter gemeint (vgl. 590, 19); Ginover in *ir* pflege enpfienc Itonjê und *ir* âmîs Parz. 731, 2, den geliebten Itonjens; die manec ſper ê brâchen durch *ir* (ejus, illius) minne ger Parz. 730, 22. es läßt ſich nun ſagen, daß man mit dem *ir* für den unreflexiven ſinn weiter reichen konnte als mit dem urſprünglich reflexiven *ſîn*, neben welchem ein *des* nothwendiger er- 345
ſcheinen muſte; ferner, daß ſich *des* für die conſtruction günſtiger abſonderte als *der*, welches zugleich auch noch dat. ſg. fem. und nom. ſg. maſc. war. Wenn Iw. 1548 geſagt wird: ez iſt *der* wunde alſô gewant, ſo darf dies pron. zwar nicht als artikel auf wunde, vielmehr nur auf minne bezogen werden, ich halte es aber eher für hujus, als ejus.

Was nun die *nhd.* lage dieſer beiden pronomina betrift, ſo merke man:

1. Das poſſeſſivum *ſein* behält den umfang bei, der ihm in der ahd. und mhd. periode angewieſen war. die volksſprache giebt ihm hin und wieder, im reflexiven fall, ſeine alte organiſche ausdehnung[1]) (Schm. bair. mundarten § 742); ſelbſt in einzelnen ſprichwörtern der ſchriftſprache ſitzen hiervon noch

[1]) vgl. auch *ſich* oben 319 und *ſein* leben, *ſein* lebtag oben zu 340.

f. 344. erboren von fürſten kunne und von *der* (eorum) 957
art Tit. 38, 2, das *der* fehlt aber G; vgl. minnen fluſt noch *ir* gewinne Tit. 63, 4.

ſpuren feſt: *ſein* thor kennt jede kuh (Garg. 50[b]); untreu ſchlug *ſeinen* eignen herrn (Schweinichen 3, 162), wofür H. Sachs II. 2, 38[d]: untreu *ihren* herren ſchlug; man dürfte freilich auch Untreu als männlichen eigennamen faſſen. die redensart: es hat damit ſeine richtigkeit, wendet Ettner im unw. doct. 791 auf ein fem. an: wenn die erſte verdauung nicht *ſeine* richtigkeit hat [ebenſo: ſteckte die klinge an *ſeinen* ort. unw. doct. 955]. das ſind aber geringe und gemeine ausnahmen, die der regel nichts anhaben.

[Unſer nhd. (und auch mhd. ahd.) ich leſe *ſein* buch, du ſiehſt *ſeinen* ſchatten wäre in lat. ausdruck 'lego librum *ſuum*, vides umbram *ſuam*' baarer unſinn (doch vgl. zu 341). es geht aber franz. an: je lis *ſon* livre, tu vois *ſon* ombre. Luther braucht *ſein* in beiden bedeutungen, reflexiv und unreflexiv, neben einander: legt *ſeine* augen auf *ſeine* (des kindes augen) und *ſeine* hände auf *ſeine* hände. II kön. 4, 34.]

2. Der mhd. gen. *ir* lautet *ihrer* (wie aus dem gen. miu, diu, ſiu *meiner, deiner, ſeiner* geworden iſt) und dauert in verbalconſtructionen fort: er nimmt ſich *ihrer* (ejus) an, oder neben adjectiven: *ihrer* aller (eorum omnium) wolfart u. dgl. bei ſubſt. gilt überall das flectierbare poſſeſſiv.

3. Neben *ſein* wird, nach Wolframs mhd. weiſe, auf entferntere ſubjecte der gen. des demonſtrativums, jedoch nicht in der artikelform, ſondern in der des relativs, bezogen, da wo ſonſt zweideutigkeit oder unſinn erwachſen könnte: mir begegnete der gärtner mit *ſeinem* bruder und *deſſen* frau; wir redeten von *ſeinem* tod und *deſſen* folgen. iſt aber nur bezug auf *ein* drittes ſubject, ſo klingt *deſſen* ſteif und wird *ſein* vorgezogen, niemand ſagt: der mann und *deſſen* frau, außer etwa bei vornehmen perſonen: der könig und *deſſen* gemahlin: der gewöhnliche natürliche ton fordert: der mann und *ſeine* frau. in der poeſie können die *deſſen* meiſt geſpart, in dem geflecht der proſa nicht ganz vermieden werden; ungebildete ſchriftſteller haben ſie nicht ſelten gemisbraucht.

346 4. Wie zwiſchen ſein und deſſen darf nun auch zwiſchen *ihr* und *deren* unterſchieden werden: die gräfin, *ihre* verwalterin und *deren* tochter; die fürſten, *ihre* unterthanen und *deren* abgaben; dagegen geſagt wird: der graf, *ſeine* verwalterin und *ihre* tochter; der fürſt, *ſeine* unterthanen und *ihre* abgaben, bei ganz gleicher ferne des ſubjects, weil hier das erſte ihr wegfällt.

Überall kann, ſobald im zuſammenhang der rede die verhältniſſe feſtſtehn, auch da *ſein* und *ihr* geſetzt werden, wo die erſte meldung ein beſtimmteres *deſſen* und *deren* anzuwenden hätte.

[5. Nhd. kann *ihr* kind heißen: dein kind, gen. ſg. für tui; euer kind, gen. plur. f. veſtri; ihr kind, gen. ſg. f. ejus fem.; ihr kind, gen. plur. f. eorum.]

Soviel von der hochd. ſprache in dieſen beziehungen. In der *altſ.* und *agſ.* dauert, obſchon das reflexivpronomen und namentlich der gen. ſin verſchwunden iſt, das davon hergeleitete poſſeſſive *ſîn* fort; und zwar ſteht es, ſoviel ich weiß, immer nur reflexiv, aber wechſelnd mit dem gen. *is*, während dieſer mehr den unreflexiven fall zu vertreten hat. beiſpiele: ſô hie thuo umbi thena altari gêng, mid *is* rôkfatun, fremida frohon *ſînes* jungarſkepi Hel. 3, 22, hier hätte auch das erſtemal ſtehn können mid rôkfatun *ſînum*, oder das zweitemal *is* frohon, das organiſche poſſ. ſcheint lieber mit perſönlichen ſubſt. ſich zu binden als mit ſächlichen; he lobôde im word godes, hêrron *ſînes* Hel. 29, 3; Johannes lobôda them liudiun lêra Kriſtes, hêrron *ſînes* Hel. 30, 23; thô gêng aftar thiu Simon Petrus, welde it ſeggian thô hêrron *ſînumu* Hel. 98, 13; thô frâgôde Petrus theodan *ſînan* Hel. 99, 23; einigemal von ſachen gebraucht, bezeichnet es innigere abhängigkeit: Johannes ſtôd*), dôpte allan dag, handun *ſînun* Hel. 29, 19, die hände ſind dem menſchen eigner als das rauchfaß; quad (gottes ſtimme) that he ina gicoranan habdi ſelbo ſon *ſînun* rikea Hêl. 30, 4. [ſ. nachtr. dagegen: ac he *is* bil âtôh (gladium ſuum) Hel. 148, 22; thero *is* brûdi Hel. 164, 13.] Die agſ. belege ſind noch ſeltner, und gewöhnlich reicht his, hire, hira auch für den reflexiven ſinn aus. im ganzen Beovulf nur: *ſinne* geſeldan 1984; tô hofe *ſînum* 1236. öfter bei Cädmon: vidh *his* hearran, vidh drihten *ſinne* Gen. 295; Abraham thâ andſvarode drihtne *ſînum* Gen. 2173; freomæg ofſlôh brôdhor *ſinne* Gen. 984; Abraham ſägde freondum *ſînum* Gen. 2025; hêht him fetigean tô ſprecan *ſine* Gen. 2667; neode *ſine* volde neoſian Gen. 854; vealdend ſcufedh ſolmum *ſînum* Gen. 2813; brego engla befeah eagum *ſînum* Gen. 977; handum *ſînum* Gen. 545; thät vîf thîn heafod 347
trededh fâh mid fôtum *ſînum* Gen. 913; hêt thâ tô ſomne *ſîne* leode Dan. 469. einigemal auch unreflexiv: myntedh in gethancum thät me äfter ſie eaforan *ſîne* yrfeveardas Gen. 2184; ägif Abrahame idefe *ſîne* Gen. 2654, doch in nächſter beziehung auf das object.

Im ſpäteren engliſch erliſcht das poſſeſſivum, im *mnd.* hingegen kommt es, neben den reflexiven formen ſines und ſig (ſ. 330) wieder mehr in gang. außer ihm aber hat die mnd. mundart wahrſcheinlich ſchon frühe, und früher als die mhd., ein adjectiviſches *er, ere, er* (or, ore, or) gebildet. Auch alle *mnl.* quellen kennen ein poſſeſſivum *haer, hare, haer*, das ſich wie jenes ausnahmsweiſe erſcheinende mhd. ir, iriu, irz überall verhält; *ſîn* aber hat ganz die mhd. und nhd. bedeutung.

*) wieder ein *ſtôd, dôpte* zu den beiſpielen ſ. 216; die alliteration mag dieſe ſtructur begründet haben.

ſ. 346. noch andre beiſpiele des altſ. poſſ. dritter perſon: 957
aldron *ſînon* 25, 13; *ſînes* rikies 39, 21; *ſînes* brôder 83, 3; im ganzen ſelten.

Nnl. endlich iſt zu dem poſſ. *haar, hare, haar*, ein neues noch mehr unorganiſches *hun, hunne, hun* hinzugetreten, das aus dem gen. pl. maſc. neutr. *hunner* gebildet wird, der ſelbſt wiederum nach dem dat. pl. *hun* angenommen iſt. freilich wird damit der begrif eorum und earum geſchieden: de landbewoners zijn reeds werkzaam, rook ſtijgt uit *hunne* daken (aus ihren dächern); de wolken zenden *haren* zegen (ihren ſeegen) naar beneden; an einer ſolchen unterſcheidung liegt aber eigentlich nur im unreflexiven fall. [durch *hun* unterſcheidet ſich das poſſeſſ. plur. vom ſing. fem. *haar* vorteilhaft, die im nhd. *ihre* verfließen.]

In den *nord.* ſprachen findet ſich alles nach dem naturgemäßen zuſtand geregelt, wie er bei der goth. ſprache geſchildert worden iſt. ſie beſitzen für den reflexiven fall der dritten perſon nur das einzige poſſ. altn. *ſinn, ſín, ſitt*, welches ſich auf jeden num. und jedes genus bezieht. für den unreflexiven fall hingegen beſteht mit recht kein adjectiviſches poſſeſſiv, ſondern alles wird durch die gen. dritter perſon ausgedrückt: altn. *hans, hennar, theſs.* pl. *theirra*; ſchwed. *hans, hennes, deſs*, pl. *deras*; dän. *hans, hendes, dets*, pl. *deres*. folgende beiſpiele lehren den abſtand von der hd. mundart: hon kallar barn *ſitt* (ſie ruft *ihr* kind); their kalla barn *ſitt* (ſie rufen *ihr* kind); ek kalla *hans* barn (ich rufe *ſein* kind); ek kalla *hennar* barn (ich rufe *ihr* kind); ek kalla *theirra* barn (ich rufe ihr kind). ſchwed. min bror, *hans* huſtru och *hennes* flägtingar (mein bruder, *ſeine* frau und *ihre* verwandten). Indes wird dän. faſt immer der gen. pl. deres, ſtatt ſin, geſetzt, wenn der caſus rectus im pl. ſteht: der floge de *deres* tjald (da ſchlugen ſie auf *ihr* zelt) Dv. 1, 3; ſaae de *deres* fiender glandſe (ſahen ſie
318 *ihre* feinde glänzen) Dv. 3, 284, wo es ſchwed. heißt: och ſågo *ſina* fiender glänſa 1, 171; wieder eine characteriſtiſche unterſcheidung beider neunord. dialecte. zuweilen vertritt der ſchwed. gen. neutr. *deſs* die ſtelle von hans oder hennes: barnet med alla *deſs* lekſaker (das kind mit allen *ſeinen* ſpielſachen). dieſes *deſs*, wie die zuziehung des nord. demonſtrativs in das pron. der dritten perſon überhaupt vergleicht ſich dem mhd. *des*, nhd. *deſſen* und *deren* in den erörterten conſtructionen.

Man muß bei anwendung aller über das reflexive oder nicht reflexive pronomen gegebnen regeln hauptſächlich den eindruck beachten, den das ſtärkere oder ſchwächere hervortreten einer perſon *in der ganzen rede* macht. Auf den held eines gedichts kann ſehr leicht ein pron. bezogen werden, wenn er auch nicht ſubject des vorhergehenden ſatzes war. [ſo geht Beov. 748. 804 *he* auf Beovulf.] Was daher ſ. 216 bei auslaſſung des pron. neben dem verbum geſagt wurde, daß der ſinn ſich leicht von ſelbſt zu dem gemeinten ſubject zurückfinde, gilt auch in unſrer

beziehung. hierfür voll von belegen ſind die mhd. dichtungen, wenn es z. b. Reinh. 351 heißt: Diepreht über die vallen ſprane und geſtuont ân widerwanc, an *ſinen* neven ſtiez *er* ſich, ſo geht dies ſinen und er ſchon nicht mehr auf Diepreht, ſondern auf Reinhart ſelbſt; ebenſo in folgender ſtelle: Iſengrîn begunde draben ze lâge Reinharte; *er* (der fuchs) huop ſich an die warte. Reinh. 1062. [vide anm. 1 ad p. 342.]

Nach dieſer auseinanderſetzung des ſchwierigen pronominalverhältniſſes für die dritte perſon folgen hier noch verſchiedne allgemeinere bemerkungen über das perſönliche pronomen. [ſ. nachtr.]

1. Es wurde ſchon ſ. 219. 220 angeführt, daß die neunord. ſprachen das pron. dritter perſon neben eigennamen und appellativen, ſelbſt ſolchen, die ſchon ein pronominalſuffix haben, gern *wiederholen*, ſo daß alsdann das ſubject zwei, drei oder gar viermal ausgedrückt ſcheint, z. b. ſchwed. än fogeln *han* flög. ſv. vif. 2, 70; den fogeln *han* flög ſig 3, 175; när ſvanen *han* ſvartnar 3, 6; när Roſen *han* kom 3, 137; [när korpen *han* hvitnar 3, 4; än falken *han* flög 3, 117; innan hanen *han* gal 3, 38; hör huru hanen *han* gal Arwidsſon 2, 96; intill deſs att hanen *han* gol. ſv. vif. 1, 35; och bloden *han* rann Arwidsf. 2, 82; när tallen *han* löfgas. ibid. 2, 87; förrn döden han kom. ibid. 2, 94; och riddaren *han* rider ſig. ibid. 1, 298; jag vet vel hvareſt den ſvennen *han* är. ibid. 2, 215; och konungen *han* flår. ibid. 1, 343; konungsſon *han* gångar ſig. ibid. 1, 332; ungerſven *han* rider. ibid. 1, 330; Thore *han* talte. ibid. 1, 358; ſtolts Karin *hon* körde. ibid. 1, 388;] Karin *hon* ſtår. ſv. vif. 3, 195; jungfrun *hon* ſprang 3, 123; [jungfrun *hon* ſatt Arwidsf. 1, 299; när meſſan *hon* var hållen. ibid. 1, 284; hvitaſte miölken på bordet *hon* ſtod. ibid. 1, 338; ſå dörren *hon* tog. ibid. 1, 340; innan lärkan *hon* rörde ſin tunga. ſv. vif. 3, 168; den ena *hon* tager 3, 172;] att blodet *det* rann 2, 146; [ſå blodet *det* ſtänkte Arwidsf. 2, 155; när jernet *det* flyter. ibid. 2, 87; bålet *det* brann. ibid. 1, 315;] hvar guldet *det* lag. ſv. vif. 3, 138; ſå 349
bergen *de* remna 3, 133 [när andra jungfrur *de* gå i dants

ſ. 348. die neuſten herausgeber bemerken, daß Ulf. den 957
gr. *artikel* vor ſubſt. adj. oder präp., wenn die *zweite perſon* gemeint iſt, durch das kräftigere perſönliche pron. ausdrückt: *jus* fráujans *οἱ κύριοι*, vulg. *vos* domini Eph. 6, 9; *thu* ahma *thu* unrôdjands *τὸ πνεῦμα τὸ ἄλαλον*, vulg. ſurde et mute ſpiritus Marc. 9, 25; áudagái *jus* unlêdans *μακάριοι οἱ πτωχοί*, und ebenſo *jus* grêdagans, *jus* grêtandans Luc. 6, 20. 21, vulg. beati pauperes etc.; *jus* vaúrkjandans *οἱ ἐργαζόμενοι* Matth. 7, 23; *thu* in himinam *ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς* Matth. 6, 9.

ſ. 348. bei der antwort pflegt das *perſönliche pron.* wiederholt zu werden (3, 765. 766).

Arwidsſ. 2, 135]. dän. Grimmer *han* gaaer. d. vif. 1, 104; Alf *han* boer 1, 139: [herr Oluf *han* rider 3, 345; at hjorten *han* var min 1, 261;] ravnen *han* flyver 1, 195 u. ſ. w. zuweilen wird das pron. ſogar hinter das verbum geſetzt: präſten er hurtig *han* (Hallman p. 333). Altn. findet ſich bloß bei der erſten perſon, neben ausgedrücktem pron., noch ein dem verbo anlehnendes: varca *ec* fiarri, nema *ec* daudr liac, er *ec* faddac, eſ *ec* eſlic ſva (ſ. 219). [doch ähnlich wie unten mhd.: Oegir, er ôdhro nafni hêt Gymir, *hann* hafdhi Lok. einl.; hinn gamli hrîmthurs *hann* köllum ver Ymi. Sn. Gylfag. cap. 5 (ed. hafn. p. 46).]

Ein ſo nachdruckſames pron. würde ſich mhd. eher ſchon bei der zweiten perſon aufzeigen, z. b. hœreſt *duz du*? GA. 65, 320. 321. für die dritte perſon aber laſſen jenen neunord. conſtructionen ſich mhd. vergleichen, in denen aber gewöhnlich das ſubſt. nicht wie dort unmittelbar dem pron. vorausgeht [doch ſ. u.], ſondern erſt, nach mehrern zwiſchen tretenden wörtern, am ſchluß des ſatzes folgt: ſîn houbet *er* ûf rihte der wol gelobte wîgant En. 23, 6; in die porte *ſie* giengen der hêre u. Sibille En. 99, 2; mit hurte vlouge*r* under ſie der valke Parz. 282, 15; [mit urloube *erz* underviene der wirt Parz. 552, 23;] daz roſs, dâ *er* ûf ſaz Turpîn. Karl 7962; nu was *er* komen über mer der grôze künec. daſ. 8604; nu erbeizte*r* nider ûf daz gras der keiſer. daſ. 9327; [diz half *in* niht, *er* was doch tôt, Heinrîchen Ernſt 1394: dâ *ſie* lac die kunegîn Frib. Triſt. 2710; den *ſie* doch ſchiere nam Iſôt. ibid. 5718; dô *er* ſprach Adam Kelle ſpec. eccl. 9; *er* ſprach ſ. Iſaias. ibid. 10[1]); ähnlich: *ſîn* ſchar des künec Aropatîn Wh. 382, 17; *ſîn* êrſtes werch Adâmes Kelle ſpec. 9; *ſîn* sêle des sæligen wîsſagen. ibid. 28; ſogar: *er* Liudgaſt Nib. 168, 3, vgl. Nib. 553, 1 mich dunket daz *er* Sîfrit reit (= her? 594, 4. 590, 1); ſchon ahd.: ſô ſama ni bileiph *im* einich chuninc . . . iudeo liudim (d. h. ihnen, den Juden) If. 79, 19;] wenn der eigenname voraus geht und das pron. folgt, iſt die fügung minder auffallend: Pregmunda diu künegîn ze linen ſüezen *ſî* ſich bôt Karl 8823; Gotfrît der degen lobeſam des keiſers zeichen *er* dô nam Karl 9316 [Fridepreht der junge *er* greif ir an daz kinne Ben. 358; diu frowe Creſcentîa dô gedâhte *ſî* ſâ. kchr. 10634: unſer vater Âdam die kunſt *er* von gote nam Parz. 518, 2; Gedeôn dux Iſrael nider ſpreit *er* ein lamphel. fundgr. II. 142, 16; Karl *he* ſwuor Karlmein. 575; Morant *he* ſie bi ſîg zo. ibid. 78; ſchon ahd. Adam *er* firkôs mih O. I. 25, 19; Moyſes *er* quît O. III. 17, 5; [Iôſeph io thes ſinthes *er* huatta thes kindes O. I. 19, 1;] vgl. nhd. Coridon *der* gieng. Opiz (Amſt. 1646) 2, 191[2]). auch nach appel-

[1]) das perſ. pron. voraus, artikel nach: nhd. *er* der könig; *ſie* die kônigin; *er* aber der könig. agſ. *heo* tha ſeo cwen Oroſius lib. II cap. 4 (Thorpe p. 306).

[2]) hiermit haben ahd. ſtructuren bei Notker ähnliches: ter ſuozo chôſonto Homerus *er* heizet Bth. 220[b]; aber der ſinger dâr ana gelegeter erſpehôt *er* iz allaz Bth. 234[a]; hôhor ſtândiu — durchchiuſet *ſî* Bth. 236[b].

lativen: der riterlichen bruoderſchaft die pfrüende *in* gît des grâles kraft Parz. 470, 19[1])]. Mnl. *hi* den grave dit goet gaf Lodewich; *hi* ſtaerf, als ment beſcreven ſiet, Dideric; doe nam *hi* ôrlof in Sirixe jonchere Willem; doe rêt *hi* vaſte al over dwers Walewein; doen werd *hi* onthôft die here; na dien winter gheredde *hi* die vaert Veſpaſiaen; dat *hi* van dogheden in dogheden gaet die menſche; in ſinen tiden waren *ſi* ghetoghen die Nederſaſſen; ghinghen *ſi* ſcaven die Vrieſen; auch im obliquen caſus: dat was *hem* en blide upſien Waleweine; dus was *hem* davonture teghen den onſen*). [umgekehrt: die duvel *hi* was u wel hout Ferg. 1826; die mane *foe* ſchên herde clare Ferg. 2208.] In der mhd. und mnl. fügung eilt die rede ſchnell zum prädicat des ſatzes und muß dann am ende das ſubject hervorheben; in der neunord. hatte ſie umgekehrt mit dem ſubject angehoben und will dann das prädicierende verbum noch durch ein pronomen verdeutlichen.

Ganz etwas anders iſt, wenn dem perſönlichen pronomen unmittelbar ein *ſubſt.* als prädicat *beigefügt* ſteht, zu *tadel* oder *lob* [beſonders beim voc., vgl. 443]: mhd. *ich* gouch! MSF.

---

[1]) nothwendig iſt das pronomen, wo das ſubſtantivum *außerhalb der conſtruction nominatiriſch vorangeſtellt* iſt: Erec und hêr Îwein an *ir* getât dâ wol ſchein Wigal. 281, 14; Gramoflanz unt Gâwân von *in* diu koſte wart getân Parz. 775, 28; Obie und Meljanz *ir* zweier minne was ſô ganz Parz. 365, 12; der grâve Îwân von Nônel unde Jernis von Rîl jâ was *ir* tohter dar genomen Parz. 234, 15; der heidenen waltman michel wunder *in* des nam kchr. 14973; der herre des landes ir vröude dôht *in* niht ze guot Nib. 593, 4; der junge wirt der lande, der degen Hartmuot, diu rede was *im* ande Gudr. 992, 1; freier: die minne veile hânt, dîu wîp, rœmſcher küniginne lîp wart dick nâch *in* benennet (d. i. die römiſche königin ward nach den weibern benennet) Wh. 153, 1—3; daz ein vater ſinen kinden, der ſich triwe kunde nieten, möhtez *in* niht paz erbieten (daß ein treuer vater ſeinen kindern nicht mehr hätte thun können) Parz. 165, 10—13; der meiſter Jeômetras ſolt ez geworht hân des hant, diu kunſt was *im* unbekant Parz. 589, 14; ein ros daz willeclichen gât, ſwer daz mit ſporn beſtât, ſô gêt *ez* deſte baz ein teil Iw. 2397; und wizze daz der heilige criſt, ſwaz von ime geſchriben iſt, daz wil *er* in Judêa begân. Mar. 210, 35; vgl. von Steinahe Blicker din *finin* wort ſint luſſam Triſt. 119, 13; der künec von Kukumerlant alrôt von golde ût *finer* hant ſtuont ein kopf Parz. 145, 30. *außerhalb des ſatzes*: merker daz *ſi* ſîn gunêret! HMS. 1, 348ª; ſinen ſîn den reinen ich wæne daz *in* veinen ze wunder haben geſpunnen Triſt. 119, 20; der ſtarke eſchîne ſchaft daz *er* im durch die hant reit Triſt. 231, 15; innerhalp ir hende als *ſi* wærn berifet Tit. 162, 1; die ſüezen meide reine ob *ir* dewedrin weine? (ob eine von den beiden m. weinte?) Parz. 575, 10; ebenſo nhd. ein anderer junge, wenn er mir etwas ſagte, ſchlug ich *ihn* Ettner unw. doct. 356; dein licht wer will *es* rauben? Ahd. ther man theih noh ni ſagêta, ther thaz wîb mahalta, was *imo* iz harto ungimah (dem manne war es ſehr unangenehm) O. I. 8, 2; ther heilogo geiſt ſon *imo* wehſit iz meiſt O. I. 8, 24. Agſ. cyninges geneat gif his wer bidh twelf hund ſcill., *he* mot ſwerian for ſixtig hyde. leges Inae cap. 19. Lat.: mulier quae ad fecundas nuptias traditur, wittemon ejus a prioribus parentibus mariti vindicetur. lex burg. 69, 1. vgl. auch die altnord. beiſp. oben ad 349.

*) belege bei Huyd. op St. 1, 226. 227 und in Cligneſts Teutoniſta LIX—LXIV; jener merkt eine analoge altfranz. ſtelle an.

180, 35; *er* gouch! Walth. 22, 31; *er* tôre! Neidh. 44, 16; *er* gebûre! Neidh. 29, 19; [*er* oucholf! Neidh. 45, 12;] *er* ſchalc! HMS. 3, 171ᵃ; [*er* zage! Lohengr. 120;] *er* bluome an mannes ſchœne! Parz. 39, 22; *ir* gans! Parz. 515, 13; [*ir* recken! Gudr. 1458, 1; *ir* boten! Gudr. 1566, 1;] gewöhnlich aber treten dabei adjective ins ſpiel [unten p. 564. 565]. ahd. *ir* goucha! N. pſ. 339ᵃ. [auch mit obliquem caſus: *min* gebûres, *dîn* gouches? wie gr. *ἐμεῖο κυνός*; Il. 6, 344. 356? mhd. über *mîn* ſündæres kraft Servat. 44 (mnl. mins aermine Maerl. 2, 183); mit *mir* armman GA. 31, 213; ez iſt *iwer* manne ſite Er. 3846 (euer, der männer ſitte); nhd. *euer* blutſauger klag. flöhatz Scheible 886.] dieſe conſtruction iſt auch noch heute vollkommen üblich, ſ. 295. 296 aber wurde gezeigt, wie die nord. ſprache in gleichem fall gern das poſſeſſiv anwendet.

2. Die ſinnliche alte ſprache verwendet gern die ſubſt. *leib, hand* und *fuß* zu einem verſtärkten und lebendigeren pronominalausdruck. von *leib* wurde ſchon ſ. 296 geredet. iu geſchihet von *mînen handen* wê (von mir) Nib. 614, 4; jâ ſol ſi mit mir teilen mîner lieben bruoder *hant* (meine lieben br.) Nib. 641, 4; daz ſol Sifrides *hant* (er Siegfried) underſtân Nib. 827, 4; dô wertez *ſîn hant* (er) Nib. 625, 2; dâ ſol *dîn hant* (ſollſt du) mînen man behüeten Nib. 847, 2; guoter helde *hant* Nib. 1451, 2; mir *die hande mine* (ich mir ſelbſt) den tôt tæten Ath. A 90; iu hât erworben *iuwer hant* (ihr habt euch) ein ſchœne wîp Iw. 2781; iu hât verdienet *iuwer hant* ein küneginne Iw. 2879; mir ervaht mîn eines *hant* ein ſchœne vrowen Iw. 3527 u. ſ. w. für *iuwer füeze* (vor euch) Nib. 915, 3; daz ich *dînen fuozen* (dir) alſô nâhen biſtên Mar. 157, 33; dar nie *ir fuoz* (ſie) an getrat Ath. D 32. [ebenſo *munt: dîn munt* mir lobs ze vil vergiht Parz. 50, 17; *dîn munt* iſt lobs ze vil vernomen Parz. 86, 9; *ſîn munt* der botſchefte ein wer wurde Parz. 58, 18; bî der küneginne ſaz *ſîn munt* gar âne wort Parz. 188, 20.]

3. Die im poſſeſſiv bereits ausgedrückte beziehung pflegen beſondere *relativſätze* noch hervorzuheben. ich thue der mehrfachen formeln ſchon hier erwähnung. a. mit *haben*[1]): ſîne liſte, die er hât Reinh. 105; mîme kumber, den ich hân Iw. 4732; daz iſt ſîn hort, den er hât Freid. 56, 8; ſîn gewalt, den er dâ hât Freid. 23, 25; ir ſwarze varwe, die ſi hât Freid. 88, 20; iuwerme zorne, den ir hât Flore 943; iuwers ungelouben, den ir hât Karl 1405; ſîn ſtücke, daz er hâte Karl 3600; an ſînen liuten, die er hât Wigal. 123, 31; ſîn fürbüege, daz er hâte. fragm. 30ᵃ; von mîner ſwære, die ich hân Wigal. 32, 17; ir voget, den ſi hæten Gudr. 875, 1 [iuwer ſchœne, die ir habt HMS. 2, 324ᵇ]. b. mit *pflegen*: bî ſînem ambet, des er pflac Iw. 2571; ſi brach ir ſlâf, des ſi pflac Parz. 553, 28; ſîn heiltuom, des er pflac Amis 939; mit ſîner rotte, der er pflac Orl.

[1]) vgl. gr. *ἴχωρ*. Paſſow ſ. v. *ἴχω*. Buttmann kl. gramm. p. 572.

688; ſin fröude, der er pflac Orl. 4480; ſin meiſter, der ſin pflac Trift. 58, 19 [ſin geflende, des er pflac Neidh. 68, 30; ir tockelminſen, des ſi pflac Lf. 1, 513]. c. mit *tuon*: ir ûf lœſen, daz ſi tet Tit. 155, 3; umb ir ſcheiden, daz ſi tuont Parz. 242, 17; von ſinem kerren, daz ez tet Wigal. 177, 27; ſin toben, daz er tuot Troj. 8188 [von iuwer klage, die ir tuot En. 68, 25; iuwer gewerp, daz ir hie tuot Livl. 4560]. d. mit *begehn*: ſiner tugent, die her begât HMS. 3, 61ᵇ; ſin gewalt, den er begie Wigal. 219, 33. e. noch *andere formeln*: nâch ſinem willen, als er 351
wil Wigal. 216, 9; dur ſinen willen, ob er wil MSF. 67, 17; nâch iuwerm willen, als ir gert Wigal. 230, 14; ir varwe, diu von ir ſchein Herb. 16472; mit ſime liehte, daz er gap Wh. 377, 19; [umb ir êre, die ſi git. warnung 2562;] ir wât, die ſie truogen Gudr. 605, 2; ſin ſwert Schoyûſe, daz er truoc Wh. 40, 17; ſin keppel, daz ez truoc GA. 65, 317; [mit ſime ſtabe, den er truoc Otto bart 83; al ir gewant, daz ſi truoc En. 146, 34;] ir pfert, diu ſi riten Iw. 4934; [ſin ors was guot, daz er reit Ludw. kreuzf. 7370; an ſiner lâge, dâ her lac En. 245, 31;] an ir bette, dâ ſi lac Eracl. 3299. 3415; [für ir bette, dâ ſi lâgen Eracl. 91;] miniu leit, diu min herze treit Bit. 4527; [min kumber, den ich trage HMS. 1, 65ᵇ; min leit, daz ich von ir gewan MSF. 109, 34;] ſine ſtimme, diu gêt ûz ſinem munde Gudr. 383, 3 [mit ir fûezen, der ſi wielt Morolf 2, 886 und gerade ſo Vindler bei Haupt 9, 83: ſiner chonen, der er wielt Tund. 60, 50]. Zuweilen fehlt auch das poſſ.: der wille, den ich hân HMS. 1, 229ᵇ; [von der toufe, die er hât Livl. 6362; mit der rede, die ir tuot En. 123, 29;] von weinen, daz ſi dô begienc Flore 1350 var.; die grœſte ſwære, der er pflac Barl. 7, 33; [an ſölhem prîſe, des er phlac Parz. 197, 15; ſchaden, des er phlac Wh. 70, 2;] an dem bette, dâ er lac Eracl. 3142; an dem bette, dâ ſi lac Eracl. 134; ze dem bette, dâ ſi lâgen Eracl. 91 var.; grôzen kumber, den ich trage Reinh. 425 [ſ. nachtr.].

4. In ſeltnen beiſpielen wird ſchon mhd. *dem gen.* der eigenheit, der bezug auf ein folgendes ſubſt. enthält, noch ein gen. des *perſönlichen pron.* oder das *poſſ.* nachdrücklich *hinzugefügt* [Adelung § 354. Schm. mundarten p. 284]. durch zweier biſcoffe *ir* rât Mar. 5 [Ötter]; noch ſcherpfer dan der bin *ir* zagel Parz. 297, 12; der zerſtôrt uns meigen *finiu* wunneclichen kleider HMS. 1, 160ᵇ, wann nicht in beiden letzten ſtellen ſich ein dat. bin und meigen vertheidigen läßt*) [andere mhd. belege: miner muoter *ir* tohter Gudr. 997, 4 (Haupt); nû ſihe ich rôt

*) die falſche lesart Parz. 11565 der giren ir bejac und 13555 iegliches ſternen ſin ganc iſt bei Lachm. 387, 26 in: *den* giren und 454, 11 in: *hinganc* berichtigt. [auch Mſ. 2, 52ᵃ ich clage ûf *der* minneclichen *ir* wol ſtênden rôten munt heißt HMS. 2, 71ᵃ ûf die minneclichen.]

ſ. 351. aus böſem herzen, das er hat Burc. Waldis Eſop. 351
lib. 1 fab. 49.

von bluote Hagenen (oder dat.?) *ſin* gewant Nib. 1992, 3; der künegin Ampflîſen ûf ſprane balde *ir* kappelân Parz. 87, 9; von der minn *ir* hitze Tit. 90, 2. niederd.: de here des ik ſte in *ſineme* angeſichte (der herr in deſſen angeſichte ich ſtehe). buch der könige p. 182; to deme wive des he *eren* ſone levendich makede (cuius filium reſuscitaverat) ibid. p. 193; dat wif des Heliſeus *eren* ſone vorwecket hadde. ibid. p. 194; bi dem ſtene des *ſin* name is eſel. ibid. p. 43; des *ſin* (cujus) name was Abiathar. ibid. p. 48; des *ſin* ſper. ibid. p. 112]. unbedenklicher ſteht auch mnl. der Sarraſine *haer* rike Maerl. 3, 7 und ich vermute in dieſem dialect noch andere belege. Wenigſtens bedarf es älterer ſtützen zur erklärung des heute zwar in der ſchriftſprache geächteten, unter dem volk aber weit umgehenden redegebrauchs: des vaters *ſein* buch, der mutter *ihr* kleid, der kinder *ihr* ſpielzeug. in büchern des 17. 18 jh. wird angetroffen: ich habe mich mit des grafen *ſeinem* koch verlobt; er gedacht ihm, wie des goldſchmids *ſein* jung u. ſ. w. [ſ. nachtr.: deſſen *ſein* weißes haar. Argenis 2, 228; gott Amors *ſein* geſchütz Fleming 504; unter eines andern *ſeinem* namen Fleming 468; Heinſius *ſein* holländiſches Fleming 179; aus Heinſius *ſeinem* niederdeutſchen Fleming 178; in eines arztes *ſein* ſtambuch Fleming 274; in eines *ſein* ſtambuch Fleming 470; des Bosphors *ſeine* wellen Fleming 470; der parcen *ihr* geſpinſt Gryph. p. 507; ich bin Angelicae *ihr* bruder Werders Arioſt 1, 27; der Eliſſa *ihr* kunſtſtückchen. pol. ſtockf. vorrede; den brief der verwegenen magd *ihrer* frauen ſchicken. pol. ſtockf. 89; Solander *ſeinen* rock. daſ. 93; mit Solanders *ſeiner* keuſchheit. daſ. 118; Caſtretten *ihr* cavalier. daſ. 119; der Caſtretten *ihr* alter herr. daſ. 121; der Caſtretten *ihr* laquai. daſ. 139; in Caſtretten *ihren* willen. daſ. 154; Caſtretten *ihr* eheherr. daſ. 158; kame ich in fräulein Cridais *ihres* bruders bekanntſchaft Menantes gal. welt 97; des fräuleins *ihre* kammerthüre. daſ. 99; fremder perſonen *ihr* ſeltenes verhängnis. daſ. vorrede; machte ich ein grab neben des Cyrills *ſeinem* Felſenb. 1, 206; in einer kammer ohnweit des rectoris *ſeiner* Lpz. avant. 1, 63; Madinen *ihrer* wirtin (ihrer, der Madinen wirtin). irrg. d. liebe 474; der kälber *ihre* mutter. 10 ehen p. 7; meiner frauen *ihr* mädchen. 10 ehen p. 120; ritte vor des herren, der mir das geld auszahlen ſollte, *ſein* haus. unw. doct. 402; wo iſt denn der Mariane *ihr* bruder? landhaus 1770 p. 10; das iſt des ſchurken *ſein* unternehmen. daſ. p. 58; meines herrn *ſein* vetter. daſ. p. 88; zeddel in welchem der braut *ihr* name ſteht Gellert 4, 259; wenig tage nach des herrn grafen *ſeiner* abreiſe Gellert 4, 311; ſchicken ſie mir der Charitas *ihren* hampelmann Rabener briefe p. 56; in Schillers Wallenſteins

957 f. 351. des amtsmanns *ſein* gut Ettners unw. doct. 132; iſts Orpheus *ſein* geſang? Opitz.

lager ſagt der wachtmeiſter: auf der Fortuna *ihrem* ſchif iſt er zu ſegeln im begrif]*). Ja, in Oberdeutſchland wird der vorausgehende gen. in den dat. umgeſetzt[1]): dem vater *ſein* buch, das kind ſchläft in der mutter *ihrem* bett, dem Göthe *ſein* gedicht iſt doch ſchöner als dem Wieland *ſeins* [den leuten *ihre* ſuppe; der mann dem *ſein* ſohn geſtorben iſt (deſſen); die frau der *ihre* tochter ich kannte (deren); dem haus *ſein* dach (das dach des hauſes): dem wirt *ſein* freulein Uhland 581]; bair. im *ſein* vater, der frau *ir* kind, den eltern *ire* ſorgen [Schmeller § 744. 873; n daifl *ſaina* fraul (dem teufel ſeine frau) Ziska öſtr. volksmährchen f. 14. 15. frieſ. de aldboer *ſin* broek. lapekoer 22. vgl. die ahd. und mhd. beiſpiele ad p. 340: dô ward demo Baldere volon *ſin* fuoz birenkit. merſeb. zauberſpr.; der Herculi *ſinin* rinder ferſtal N. Bth. 211[b]]; alles gilt aber bloß für die dritte perſon, oder die anrede der zweiten in der dritten, z. b. das iſt *ihnen ihr* rock [frankf. *ihne ihr* ſcheen ſtimm (Ihre ſchöne ſtimme), *ihne ihr* herſchaft (Ihre herſchaft], nie kann es heißen: mir mein, dir dein. ſo auch in nachläſſigem bücherſtil: dem verwalter Preuſen *ſein* wagen (Spiels 352
archiv 3, 145). wenn in der proſa von Triſtan (buch d. liebe p. 12) ſteht: heftete ſein ſchif an, und ſtieß herr Triſtanen *ſeines* fern hindan, ſo mag dieſer dat. unabhängiger genommen werden: ſtieß dem Tr. das ſchif fort (wie: gib dem vater ſein buch). Schm. § 732 [744] führt als oſtlechiſche mundart ein *iner* (ital. loro, franz. leur) an, das er aus in ir (ihnen ihr) erklärt. in einigen gegenden Niederdeutſchlands wird dem höflichen *äe* (ihr) der anrede noch ein *ſe* vorgeſetzt: dat is *ſe äe* tüffel (das iſt ihr pantoffel, oder genau: ſie ihr pantoffel), hier vertritt nun gar den dat. der acc. (Ritters mekl. gr. p. 80). dem dat. ſtatt des gen. vergleiche ich den altfranz. la feme au preſtre (dem prieſter ſeine frau) Méon 1, 98, was aber noch nicht hierher gehört [vgl. 746].

5. Wenn daſſelbe *poſſeſſivum* bei zwei unmittelbar auf einander folgenden durch und verbundnen ſubſt. gleiches geſchlechts und numerus ſich *wiederholt*, ſo kann ſeiner die mhd. ſprache vor dem erſten ſubſt. entbehren und braucht es bloß vor dem zweiten auszudrücken: [trinchen und *unſer* ezzen Exod. 6153 (Lachm. z. Iw. 3138 p. 454);] balde komet näher, mâge und *mîne* man! Nib. 438, 3; ez müezen ê bevinden mâge und *mîne* man Nib. 444, 2; daz ſulen gerne dienen beide mâge unt *mîne* man Nib. 1136, 4; [ir mâge und *mîne* man! Gudr. 1452, 1;] klaget gote dem richen ſorge und *iwer* nôt Nib. 1793, 3; des ennam in nieman ros noch *ir* gewant Nib. 1434, 3. Einigemal finde ich das *ir* vor dem erſten ſubſt. geſetzt, vor dem zweiten

*) ein zu Glogau und Liſſa 1829 gedrucktes buch führt den titel: des alten ſchäfer Thomas *ſeine* kuren an pferden.

[1]) vgl. Kleinſchmid grönländ. gramm. p. 177. ungariſch: Peternek a kalapja (dem Peter ſein hut) verhandl. d. eſthn. geſ. 1, 90.

mangelnd: des kan ich nicht beſcheiden *ir* ſilber unde gewant Nib. 1369, 2: ſi beſande *ir* friunde, mâge unde man Nib. 445, 2, wie wir noch heute conſtruieren dürfen. Häufiger ſteht das poſſeſſiv zweimal: *ſîn* golt u. *ſîn* gewant Nib. 1430, 3; *dîn* ſin u. ouch *dîn* muot Nib. 381, 3; *mîn* ſilber u. *mîn* golt Nib. 482, 2: *ir* ros u. ouch *ir* kleit Nib. 384, 2. wo verſchiedne poſſeſſivflexionen eintreten, geht die auslaſſung nicht an, z. b. *mîn* wîp und *mînin* kint Nib. 2103, 3; *ſîn* bürge und *ſînin* lant Nib. 2110, 4 [ahd. oba *ſînêm* ſculdrôm endi *ſînemu* haubide If. 55, 4; vgl. unten p. 419]. Eine ganz analoge conſtruction wird ſich hernach beim artikel zeigen.

6. Alle perſönlichen pronomina können durch den zuſatz von *ſelb* oder *ſelbſt* verſtärkt werden. die formen ſind 3, 5. 647 zur ſprache gekommen.

Ulfilas, der überall nur der ſchwachen flexion ſilba, ſilbô, ſilbô ſich bedient, verwendet ſie für das gr. *αὐτός, αὐτή, αὐτό,*

353 a. neben ſubſt. (eigennamen u. appellativen) vollkommen adjectiviſch: *ſilba* áuk Daveid qvath *αὐτὸς γὰρ Δαυὶδ εἶπε* Marc. 12, 36; *ſilba* Daveid quithith *αὐτὸς Δαυὶδ λέγει* Luc. 20, 42; jah *ſilba* vas Iêſus ſvê jêrê thrijêtigivê *καὶ αὐτὸς ἦν ὁ Ἰησοῦς ὡσεὶ ἐτῶν τριάκοντα* Luc. 3, 23; *ſilba* ſatana *αὐτὸς γὰρ ὁ σατανᾶς* II Cor. 11, 14; *ſilba* atta frijôth izvis *αὐτὸς γὰρ ὁ πατὴρ φιλεῖ ὑμᾶς* Joh. 16, 27; *ſilba* fráuja atſteigith *αὐτὸς ὁ κύριος καταβήσεται* I Theſſ. 4, 16; *ſilbô* áuk aírtha akran baírith *αὐτομάτη γὰρ ἡ γῆ καρποφορεῖ* Marc. 4, 28. [kein artikel dabei, z. b. kein ſilba ſa fráuja.]

b. auf das verbum des ſatzes bezogen, wird ſie *im caſus rectus ohne begleitendes perſönliches pron.* geſetzt, aus dem ſelben grund, der es beim verbum überhaupt entbehrlich macht (ſ. 201. 202). ein ik ſilba qvima, thu ſilba qvimis, is ſilba qvimith wäre ungothiſch, es heißt: ſilba qvima, ſilba qvimis, ſilba qvimith. belege: *ſilba* ſpráutô qvima *αὐτὸς ταχέως ἐλεύσομαι* Phil. 2, 24; bigitanái ſijum jaſ*ſilbans* fravaúrhtâi *εὑρέθημεν καὶ αὐτοὶ ἁμαρτωλοί* Gal. 2, 17; jah *ſilba* faúraqvimid in andvaírthja is *καὶ αὐτὸς προελεύσεται ἐνώπιον αὐτοῦ* Luc. 1, 17; *ſilba* bi ſik rôdjái *αὐτὸς περὶ αὐτοῦ λαλήσει* Joh. 9, 21; than grêdags vas *ſilba* jah tháiei mith imma vêſun *ὁπότε ἐπείνασεν αὐτὸς καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ ὄντες* Luc. 6, 3; ith *ſilba* viſſa thatei habáida táujan *αὐτὸς γὰρ ᾔδει τί ἔμελλε ποιεῖν* Joh. 6, 6; *ſilba* uſvahſans iſt, ina fraíhnith *αὐτὸς ἡλικίαν ἔχει, αὐτὸν ἐρωτήσατε* Joh. 9, 21; tháih gaſtôthun fairrathrô, jah *ſilbans* uſhôfun ſtibna *οἳ ἔστησαν πόῤῥωθεν καὶ αὐτοὶ ἦραν φωνήν* Luc. 17, 13. Nachdrücklicher iſt: niba thatei *ik ſilba* ni kaúrida izvis, wo auch der gr. text das perſönliche pron. beifügt *εἰ μὴ ὅτι αὐτὸς ἐγὼ οὐ κατενάρκησα ὑμῶν* II Cor. 12, 13; jah *ſi ſilbô* vidôvô *καὶ αὐτὴ χήρα* Luc. 7, 12, weil dem ſatz das verbum mangelt; hätte der Gothe geleſen *καὶ αὕτη ἦν χ.* (Lachm.) wie die vulg. hat: et haec

vidua erat, ſo würde er überſetzt haben: ſô vas v. Marc. 1, 8 nimmt er *αὐτὸς δὲ* wie das häufige *ὁ δέ*, und überträgt: ith *is**).

c. im *obliquen caſus* geht aber ſilba *im geleit* der *perſönlichen pronomina*. häufig ſind die formeln: *mis ſilbin* Joh. 7, 17. 8, 42. 10, 18. 14, 3; *mik ſilban* Joh. 8, 14. 18; *thus ſilbin* Joh. 18, 34; *thuk ſilban* Matth. 8, 4. Marc. 1, 44. 15, 30. 354
Luc. 4, 23. Joh. 7, 4; *ſis ſilbin* Luc. 9, 25. Joh. 8, 22. Eph. 2, 15; *ſik ſilban* Marc. 8, 34. 12, 33. 15, 31. Luc. 9, 23. 14, 11. Joh. 11, 34; für den gen. ſg. meina, theina, ſeina ſilbins entſinne ich mich keines belegs, auch nicht für den pl. unſara, izvara, ſeina ſilbanê. dat. pl. *uns ſilbam* (ſ. 320), *izvis ſilbam, ſis ſilbam* II Cor. 5, 15; acc. pl. *uns ſilbans* II Cor. 5, 12 (ſ. 320), *izvis ſilbans* Luc. 16, 15; *ſik ſilbans* II Cor. 10, 12. auf gleiche weiſe muß es ſich beim fem. und neutr. verhalten. alle dieſe beiſpiele zeigen *reflexive* bedeutung und in der verbindung mit ſis, ſik nothwendig; für die beiden erſten perſonen iſt unreflexive denkbar, z. b. rôdja bi thuk ſilban (de temetipso loquor) und auch zu dem geſchlechtigen pron. wird ſich ſilba fügen laſſen, z. b. ſaihva ina ſilban (video illum ipſum). Ulf. hat kein imma ſilbin, ina ſilban, weil der gr. text und die gr. ſprache kein *αὐταυτῷ, αὐταυτόν* kennt. Übrigens geht das perſönliche pronomen dem ſilba meiſtentheils voraus; nur I Cor. 11, 31 hat ſilbans *uns*. Niemals wird, nach lat. brauch, das oblique ſilba umgeſtellt und zu dem ſubject geſchlagen, z. b. ſtatt ik fram mis ſilbin rôdja geſagt ik fram mis ſilba rôdja.

d. mit dem poſſeſſiv wird noch kein ſilba verbunden. wenn es I Cor. 10, 29 heißt: thuhtu ni *ſilbins* ak antharis *συνειδησιν οὐχὶ τὴν ἑαυτοῦ, ἀλλὰ τὴν τοῦ ἑτέρου*, vulg. conſcientiam non tuam ſed alterius, ſo ließe ſich auch ein goth. ni theinana ſilbins ſetzen, aber das bloße ſilbins iſt einfacher, und vielleicht würde der gen. theina ſilbins vorgezogen worden ſein? [ſ. nachtr.] *ἴδιος* überſetzt *ſvês*, z. b. *πρόβατα ἴδια* lamba ſvêſa Joh. 10, 12, doch ſteht auch bloßes *ſein* dafür Eph. 5, 22.

Ungleich ſchwankender und verwickelter ſcheinen die *ahd.* conſtructionen wegen des wechſels zwiſchen ſchwacher und ſtarker flexion, deſſen darſtellung dem fünften cap. anheim fällt.[1]) hier genüge vorläufig, daß der caſus rectus die ſchwache form feſthält, in den obliquus aber die ſtarke vorzudringen pflegt. [doch N. hat auch im nom. ſtarke form: *ſelbiu diu* ſtat N. Ar. 403*; *ſelbiz* corpus N. Ar. 402*.]

a. adjectiviſches ſelpo, ſelpâ, ſelpâ beim ſubſt.: *ſelbo* druhtin If. 27, 7. O. II. 8, 35. III. 10, 16; druhtin *ſelbo* If. 87, 4. O. II. 355

*) vgl. ith *is ὁ δέ* Marc. 1, 45. 14, 61. Luc. 7, 43; ith *ſi ἡ δέ* Marc. 6, 24. 7, 28. Luc. 1, 29; ith *ſi αὕτη δέ* Luc. 7, 44. 45. 46; *is ains αὐτὸς μόνος* Joh. 6, 15.

[1]) aber p. 519 iſt zu wenig ausgeführt.

ſ. 354. vgl. ſ. 720.

12, 64. 15, 15; *ſelbo* got O. I. 4, 72; *ſelbo* Pêtrus fr. th. 33, 11; *ſelbâ* thiu ſin muater O. II. 8, 7; *ſelbon* Kriſt O. II. 8, 10. III. 11, 25; *ſelbûn* Mariûn O. I. 5, 7. 7, 25; fon *ſelben* gote O. I. 8, 23; mit *ſelbomo* geiſte O. I. 4, 39; gotes *ſelbes* brêdiga O. I. 1, 42; *ſelben* gotes O. IV. 15, 61; mit *ſelben* Kriſte O. II. 14, 12; *ſelbes* druhtines, *ſelbemu* gotes ſune, *ſelbêm* angilum, az *ſelbêm* turim If. p. 231.

b. bei verbis wird dem caſus rectus ſelpo nun auch die begleitung des perſönlichen pron. nothwendig: *ih ſelbo* T. 123, 3 [ſ. nachtr.]: *ir ſelbo* If. 17, 10. 41, 7. 47, 5. 53, 2; *er ſelbo* K. 45. O. II. 9, 79. V. 1, 8; *ſelbo er* O. I. 3, 3; *wir ſelbê* O. II. 14, 65. nur da, wo überhaupt das verbum ohne pronomen ſtehn darf, mag dieſes auch hier wegbleiben, namentlich beim imperativ, z. b. *lis ſelbo!* O. II. 9, 71 und nicht: lis thu ſelbo.

c. obliquer dat. und acc.: *imu ſelbemu* If. 53, 18; fona imo ſelbemo fr. th. 36, 19; in imo ſelbemo T. 62, 2. 75, 2; in *im ſelbêm* (in ipſis) If. 81, 6: vonna *in ſelpên* gl. monſ. 387; *ſih ſelban* K. 42. If. 31, 15; *ſih ſelba* (ſe ipſam) fr. th. 28, 14; *ſih ſelbun* (ſe ipſum) If. 55, 14; *inan ſelbun* If. 67, 21; *ſih ſelbon* T. 90, 5. O. III. 7, 15. alle dieſe beiſpiele ſind reflexiv, bis auf inan ſelbun (eum ipſum) If. 67, 21, wenn man hier nicht ſelbun für den nom. pl. (eum ipſi) nehmen will*).

d. beſondere aufmerkſamkeit fordert der gen. und ſein übergang in das poſſeſſiv [Graff 6, 202]. nemlich ein von verbis abhängendes *min ſelbes, din ſelbes* u. ſ. w. iſt unbedenklich. dieſe formen ſtehn aber auch, gleich dem lat. mei ipſius, tui ipſius u. ſ. w., ſehr häufig neben ſubſt., z. b. fona *ſîn ſelbes* meiſtertuam (ab ipſius magiſterio) K. 29; in ſin ſelbes kawaltidu (in ipſius poteſtate) K. 109; in ſin ſelbes ſculdrôm (propriis humeris) If. 55, 2; fona din ſelbes wortum (ex verbis tuis) fr. th. Matth. 12, 37; thiu ſin ſelbes guati O. II. 12, 76; ſin ſelbes lêra O. II. 14, 116; min ſelbes armuati O. III. 20, 40; ſin ſelbes ſiu N. Bth. 149ᵇ; ſin ſelbes ellen N. Cap. 316ᵃ; und das iſt der ſchon ſ. 327 berührte einzige fall, in welchem unſere ſprache den gen. des perſönl. pron. neben ſubſt. nicht in das poſſeſſiv verwandelt. auf gleiche weiſe im ſem.: *mîn ſelpera, din ſelpera*, wofür ich keinen beleg habe, *ira ſelpera*: enti ſô huaz ſô iu in andremo guotes gaſihit ſô ſama ſô *ira ſelbera* frumôno des mendit (per hoc quod rectum in aliis conſpicit
356 quaſi de augmento proprii provectus hilareſcit) fr. th. 28, 16. nicht anders würde im gen. pl. ſtehn: *unſar ſelperô, iuwar ſelperô, iro ſelperô.*

*) umſetzung in den caſus des ſubjects: biſorget *ſih ſelbo* (ſtatt ſih ſelbon) T. 38, 8: ſollicitus erit ſibi ipſi.

357 ſ. 355. *ih ſelbo* O. IV. 13, 17.

Indeſſen kann auch die verwandlung in das poſſ. ſtatt finden und zwar auf doppelte art. entw. wird bloß der gen. des perſönlichen pron. ins adj. umgeſetzt und ſelpes im gen. gelaſſen, z. b. *fineru ſelbes* ſtimmu urchundida (propria voce teſtatur) If. 47, 2 = fin ſelbes ſtimmu, wie ſich lat. ſagen läßt ſua ipſius voce = ſui ipſius voce. oder auch ſelb wird in den caſus des perſönl. pron. geſtellt, z. b. in *ſelbaz* gewi *finaz* O. II. 14, 2 = in fin ſelbes gewi = in finaz ſelbes gewi. alſo ein dreifacher ausdruck, doch ſo, daß der genitiviſche *fin ſelpes* überwiegt. zuweilen kann es unſicher ſein, ob man min, din, fin für den gen. des perſönl. pron. oder die unflectierte adj. form zu nehmen hat, z. b. ih bin *ſelbes* boto *fin* O. II. 13, 7.

O. und unter allen ahd. ſchriftſtellern er allein bietet nun aber noch eine vierte conſtruction dar, die ihm ſogar die geläufigſte iſt [Graff 6, 203]; für min ſelbes gebraucht er *mînes ſelbes*: thiu mines ſelbes nidiri Hartm. 155; in mines ſelbes henti III. 22, 26; mines ſelbes redina II. 18, 13; mit mines ſelbes herie IV. 21, 24; hôrit mines ſelbes ſtimmu IV. 21, 34; thines ſelbes lantthiot IV. 21, 12; mit ſines ſelbes huldi Sal. 35; in ſines ſelbes lêra Hartm. 88; ſines ſelbes worto Hartm. 147; in ſines ſelbes bruſti Lud. 15; ſines ſelbes werkon Lud. 30; ſines ſelbes dâto II. 13, 17; ſines ſelbes guati II. 14, 50. III. 20, 117; zi ſines ſelbes gange III. 9, 20; mit ſines ſelbes bluate V. 1, 45; ſelten ſteht die ſchwache form: ſines *ſelben* guati V. 1, 5. Es iſt nicht leicht dieſe formel zu faſſen und zu rechtfertigen. in der ahd. wie in der goth. mundart ſteht der gen. des perſönlichen pron. ab von dem gen. maſc. des poſſeſſivs, min, din, fin von mines, dines, ſines, wie meina, theina, ſeina von meinis, theinis, ſeinis. wäre im otfriediſchen *'mînes ſelbes'* mines adj., ſo müſte ein *ſubſt.* daz ſelp (die ſelbheit) angenommen werden, wie wir nhd. ſagen: mein ſelbſt, mein eignes ſelbſt; hierfür zu ſtreiten ſcheint *ines ſelbes* dâto O. Hartm. 152. II. 17, 20*), wo die nichtpoſſeſſive conſtruction fordern würde iuwar ſelbero. umgedreht einen gen. des perſ. pron. mines, dines, ſines, nach analogie und denkbarer einwirkung des lat. mei, tui, ſui (wo gleichfalls pronominale und adjectiviſche form zuſammen- 357
rinnen) zu vermuten verbietet faſt der umſtand, daß alleinſtehend dieſer caſus bei O. immer min, din, fin lautet (IV. 11, 35. 36. 15, 28). allein der annahme des ſubſt. ſelbſt widerſtrebt noch mehr die ſchwache flexion in dem angeführten ſines *ſelben* guati**). Entſcheiden dagegen müſte ein fem. *minera ſelbera*, das ſich nicht findet, aber agf. analogien (ſ. 360) für ſich hat.

In der *mhd.* ſprache verhalten ſich die unter a, b, c be-

*) belege für *iuwer ſelbes*, wenn er irzt, in einer der folgenden noten.
**) wir kennen alſo bei O. fünferlei ausdruck für das maſc.: mit fin ſelbes bluate, mit ſines ſelbes bluate, mit ſines ſelben bluate, mit ſinemo ſelbes bluate, mit ſinemo ſelbemo bluate.

handelten puncte wie im ahd.*). was die genitiviſche conſtruction betrift, ſo iſt fürs maſc. *mîn ſelbes* regel: min ſelbes lîp Iw. 2348. 4758; min ſelbes ſwert Iw. 3996; [in min ſelbes hûs Parz. 185, 1:] in mîn ſelbes ſchôz Wh. 93, 28: min ſelbes nôt Wh. 217, 17: von min ſelbes arebeit Walth. 72, 38; mit min ſelbes guote Nib. 1093, 4; min ſelbes ſünde Freid. 37, 2; [ûzer din ſelbes munde. kchr. 3764; du wilt din ſelbes ſîn HMS. 3, 217ᵇ; an din ſelbes buochen Silv. 3021; von din ſelbes wisſagen. ibid. 3277:] ze ſîn ſelbes êren Mar. 151, 32: von ſîn ſelbes munde Mar. 179, 41; an ſîn ſelbes libe Mar. 189, 2; ſîn ſelbes ubile Gen. 1348; ſîn ſelbes libe Gen. 3838; ſîn ſelbis ſuſter Anno 863; doch was ir lîp ſîn ſelbes lîp Parz. 29, 14; Artûs mit ſîn ſelbes hant Parz. 118, 5. 665, 11; ſîn ſelbes wîp Wh. 81, 30; ſîn ſelbes wer Wh. 211, 2; ſîn ſelbes lîp Nib. 336, 3; ſîn ſelbes man Walth. 106, 35; [alſô wart Wigamûr ſîn ſelbes man Wigam. 1340. 1400;] ſîn ſelbes ſîn, vient, ſchande Freid. 78, 15. 113, 26. 118, 3; ſîn ſelbes hulde Iw. 3221; mit ſîn ſelbes êren Iw. 7646; ſîn ſelbes tohter Iw. 5774 [der mit ſîn ſelbes munde jach Silv. 2884][1]). fürs fem. gilt *mîn ſelber, din ſelber*, wenn frauen reden oder angeredet werden: min ſelber herze MSF. 213, 10; min ſelber zuht Parz. 275, 30. 369, 16; in dritter perſon *ir ſelber*: an ir ſelber lîp Iw. 1318; ir ſelber êren Iw. 2893; mit ir ſelber hant Iw. 3425; mit ir ſelber trôſte Iw. 7788. für den pl. gleichfalls *ir ſelber*: geſprechent von ir ſelber getât Iw. 2475; die wurden beide ir ſelber ſpot Iw. 4706; ebenſo *unſer ſelber, iuwer ſelber*. nur wenn geirzt wird, ſteht im maſc. bei iuwer nicht ſelber ſondern ſelbes[2]): nâch *iuwer ſelbes* hulde Parz. 343, 14; vor iwer ſelbes zuht Parz. 369, 25;

*) belege im wb. zu Iw. ſ. 368—370. [*ſelbe* im Iwein: 1. nach dem demonſtrativen pronomen ſteht immer die ſchwache form, denn diſe ſelbe 7841 beruht einzig auf A; 2. nom. ſing. immer die ſchw. form; 3. nach dem gen. des perſönl. pron. immer die ſtarke; 4. nach dem dat. des perſönl. pron. bald die ſtarke, bald die ſchwache.

Mhd. belege für a: Gunther *ſelbe* Nib. 368, 3; der verge nam *ſelbe* daz ruoder Nib. 1493, 4; ſich begunden über al die glokken *ſelbe* liuten Greg. 3587; iz truc *ſelbe* im *ſelbe* herre Rol. 8, 20; — für b: *ſîu ſelbe* unſir ware nam Alex. 5938; daz *ſî ſelben* wolten wânen Rol. 211, 24; — für c: *dir ſelbem* Iw. 139; ich gibe *mir ſelben* bœſen rât MSF. 157, 5; ich ſolte werden an mir ſelben überſtriten Silv. 1114; *ime ſelben* Iw. 6575; daz nieman wan im ſelben ſcheit WG. 5166; ſî riſet von *ir ſelben* abe. ibid. 5174; wider *ſich ſelben* er dô ſprach RF. beiſp. 674. AW. 3, 187; ir dunket *iuch ſelben* nie ſô vil Amis 1748; dô die engel *ſich ſelben* verſtiezen der micheln êren. aneg. 13, 20; ſî erſtahten ſich ſelben in dem graben Rol. 175, 21; die ſich ſelben ſô verſwachent Walth. 23, 21; daz ſî ſich ſelben deſte baz bewarten Amis 2071. — vgl. ferner: dar an tuoſtû *dir* (maſc.) *ſelber* wol Silv. 4317 (danach gramm. 1, 313 1 aufl. zu berichtigen); got hât dich *im ſelbe* behalten Rol. 267, 2; der hât *im ſelb* verſaget wol. frauend. 60, 30. 61, 1. 3; als ir het diu fürſtin mit *ir ſelb* erdâht Loh. 865; wolt ir *in ſelbe* tuon den tôt? Er. 6169. — mit dem *ſelbem* urſtende 124, 58.]

[1]) auch mhd. das flectirte poſſeſſiv: er ſante uns *ſinen* ſelbes ſun. kchr. 8163; vgl. Wigal. 298, 3 eines von *ſinem* munde — von ſîn eines munde.

[2]) oben zu 290. 292. 303.

iuwer ſelbes leben Troj. 24339*). jenes otfriediſche ines ſelbes 358
ſcheint nicht zu vergleichen, weil dort ein wahrer pl. vorliegt und iuwes (nicht wie hier iuwer) daneben ſteht.

An O. gemahnen vielmehr die mhd. ausnahmen, wie ſie bei einzelnen dichtern des 12 jh., zumal ſolchen, deren mundart ins nd. greift, gefunden werden [vgl. Reinh. F. p. 274. 275]. dieſe gewähren ſowol *mînes* für mîn, als *ſelbes* für ſelber. von *mînes* ſelbis handen Alex. 6287; mînes ſelbes lîp 2765; durch *dînes* ſelbis guote 3858; *ſînes* ſelbes tohter 1411; in ſînes ſelbes lande 1642; in ſînes ſelbes munt 2068; an ſînis ſelbis ſîten altd. bl. I. 238, 15; durc dînis ſelbes frumicheit Roth. 115 (ſo die hſ.); mit mînes ſilbes ſwerte Roth. 197 [mit ſînes ſelbes hanten Rol. 257, 14; ſogar von *iuwers* ſelbers[1]) ſchulden. troj. 22097]. beiſpiele von *ſelbes* auf frauen bezogen: mînes *ſelbes* lîp En. 73, 37 var.; in ir ſelbis palas En. 33, 17 var. [RF. p. 275]; im pl.: mit ir *ſelbes* bluote Mar. 210, 4. einigemal ſuchen die ſchreiber in gedichte des 13 jh. ein ſolches *ſelbes* für ſelber einzuſchwärzen, vgl. Parz. 275, 30. Walth. 12, 25. Troj. 571**).

Die nemlichen formeln können auch vom bloßen verbo abhängen: Reinhart ſîn ſelbes niht vergaz Reinh. 941; ſînes ſelbes iſt er gîre Alex. 1620; ich mîn ſelber bat Parz. 369, 16. wenn En. Myll. 6635 ſteht: daz er ſelber ſînes vergaz, ſo braucht man nicht ſelbes zu emendieren, da ſelber auch der aufs ſubject gezogene nom. ſein kann.

Da in denkmälern, welche mînes, dînes, ſînes mit ſelbes verknüpfen, jene form auch in andrer lage, ohne ſelbes, vorkommt, z. b. Diut. 1, 36. Roth. 4419; ſo hört aller ſchein eines ſubſt. ſelp auf, und man muß mindeſtens annehmen, daß aus dem älteren adj. mînes um dieſe zeit ein gleichlautender gen. des perſönl. pron. ſich gebildet hatte.

Nhd. verſtärken wir zwar noch die perſönlichen pronomina durch *ſelbſt* (oder zuweilen *ſelber*)***), nicht aber die poſſeſſiven.

*) .und ebenſo wird zu jedem andern caſus des höfiſchen pron. das verſtärkende ſelbe im ſg. conſtruiert: wie ſît *ir ſelbe* genant? Iw. 5495; [ſwie *ir ſelbe* gert Amis 2162;] *in ſelbem* Iw. 232; beim imp. fällt das pron. weg (ſ. 355): rihtet *ſelbe*! Iw. 2289; ahtet *ſelbe*! Iw. 6181; ein ſolcher ſg. des adj. bei dem irzen war gewis ſchon ſeit dem 10 jh. hergebracht (ſ. 303); der wahre pl. würde fordern ir ſelben, iu ſelben. Wie hätte aber O. geirzt: ir ſelbo, ſelbâ; dat. in ſelbomo, ſelbêm? oder noch ir ſelbon, ſelbûn; dat. in ſelbên? auch zu Salomo ſagt er 12. 15. 24 *ines ſelben* worto; *ines ſelben* guati, *ines* muates, was für den ſg. entſchiede, gälte gerade dieſe formel nicht ebenſo von pluralſubjecten. eine menge von andern adj. könnte den zweifel löſen, wenn die zueignung ihrer darböte; ſagt er: ir ſît giſuntêr? oder giſuntê?

[1]) ſelberen auch Iw. 2475 A.

**) *miner* ſelbes, bei Winli 2, 30[b] von einem mann ausgeſprochen, ſcheint bedenklich.

***) vielleicht ſind weder *ſelber* noch *ſelbſt* comparationsformen, obgleich mir 3, 647 dieſe anſicht überwog. das ſelbſt erklärt ſich hinreichend aus dem frühern gen. ſelbes. [*ſelbſt* kommt ſchon 1506 im Seligenſtadter gültbuch (handſchrift) vor: ym *ſelbeſt* — ihm ſelbſt. Luther ſchreibt in der bibel (ausg. v. j. 1541) *ſelbs*, aber auch *ſelbſt*, z. b. hohelied 3, 5 (zuſatz Weigands).]

359 man ſagt: *ich ſelbſt, du ſelbſt, er ſelbſt, ſie ſelbſt, es ſelbſt*; pl. *wir ſelbſt, ihr ſelbſt, ſie ſelbſt*; und ebenſo im obliquen caſus: *mir, dir, ihm, ihr; mich, dich, ſich, ihn, ſie ſelbſt*[1]). dieſe harte ſuperlativiſche form ſteht überall unverändert. der gen. lautet: *meiner, deiner, ſeiner, ihrer ſelbſt*, doch kann die gebildete ſprache noch *mein, dein, ſein ſelbſt* gebrauchen, nicht mehr ihr ſelbſt f. ihrer. meiner, deiner, ſeiner gelten aber, gleich dem ſelbſt, für alle geſchlechter.

Den poſſeſſiven fügen wir das adj. *eigen* hinzu: mein eignes haus, ſeinen eignen ſohn, aus ihrem eignen munde. niemand ſagt mehr: meiner ſelbſt haus, mit ſeiner ſelbſt hand. ſchon einige mhd. dichter bedienen ſich deſſelben *eigen* in gleichem ſinn, beſonders Wirnt: alſam *ſîn eigen* lîp Wig. 30, 36; als *ir eigen* lîp 39, 3; beſâzen dâ *ir eigen* lant 295, 23 u. ſ. w., wo Hartman geſagt hätte: ſîn ſelbes lîp. die ahd. und altſ. ſprache würde das adj. *ſuâs* (proprius) gebrauchen, neben *eikan, êgan*.

Für die niederdeutſche und ſächſiſche ſprache verändert der geſichtspunct ſich hauptſächlich darin, daß wegen abgang oder beſchränkung der reflexivform das verſtärkende ſelb dieſe bei der dritten perſon zu vertreten hat. von den beiden erſten perſonen iſt daher wenig anzumerken, ſie verhalten ſich wie im hochd. wenn aber das goth. ſik ſilban, das ahd. ſih ſelpon immer reflexiv war und daneben ina ſilban, inan ſelpon unreflexiv geſagt werden konnte; ſo muß das altſ. *ina ſelban*, agſ. *hine ſelfne* vorzugsweiſe reflexiven ſinn annehmen, obſchon es auch unreflexiv giltig blieb. es ſteht alſo damit ungefähr wie mit dem ahd. gen. ſîn ſelpes und dat. imu ſelpemu, die gleichfalls beider bedeutungen fähig werden.

Folgende *altſ.* beiſpiele ſind reflexiv: god gibôd that it Kriſtes giſîd werdan ſcoldi *is ſelbes* ſunies Hel. 4, 19; mid is ſelbes lidion (ſuis ipſius artubus) 46, 3; (Petrus) is ſelbes word weop 152, 22; is ſelbes word hriwan 153, 2; ſie ſcoldin *iro ſelboro* ſundea botean 34, 8. unreflexiv hingegen: thurh *is ſelbes* word (ejus ipſius) 154, 16; giungaro Kriſtes, is ſelbes (ejusque ipſius) giſîd 151, 21.

Auch im *agſ.* behält der caſus rectus noch gern ſchwache form: *thû ſelfa* C. Gen. 570; *he ſelfa* B. 29. 505; god *ſelfa* C. Gen. 341; ſelfa drihten C. Gen. 1390; ſelfa ſealde C. Gen. 1112; ſelfa oncvädh C. Gen. 865. 1036; thû ſcealt *ſelfa* C. Gen. 934; doch erſcheint auch *he ſelf* C. Gen. 535. 556. 667; *ſelf* bebead C. Gen. 800. Die obliquen caſus ſind ſtarkformig: *thîn*
360 *ſelfes* bearn C. Gen. 2921; *his ſelfes* hâm B. 1147. 2325; his ſelfes bearn C. Gen. 1593; his ſelfes ſunu B. 2013; *hire ſelfre* ſunu B. 1115; *him ſelfum* C. Gen. 268; dryhtne ſelfum C. Gen. 586; vidh *hine ſelfne* C. Gen. 499; hine ſelfne B. 2875; gen.

[1]) an *ihm ſelbe* Harniſch 10; an *ſich ſelbe* ibid.

pl. *hira ſelfra* ſeorh B. 2040. die bedeutung bald unreflexiv, bald reflexiv. bemerkenswerth die auslaſſung des *his* in dem gen. maſc.: *ſelfes* mihtum B. 700. C. Gen. 59; *ſelfes* dômes B. 895; *ſelfes* ſtôl C. Gen. 566; *ſelfes* heofoncyninges C. Gen. 842: wie das lat. ipſius allein ſteht. Ich finde aber auch im gen. fem. *mînre ſelfre* ſidh Conybeare illuſtrations of agſ. poetry 246 ſtatt min ſelfre, und danach wäre im gen. maſc. *mînes ſelfes* f. min ſelfes zu erwarten; man halte dazu das ahd. mines ſelbes bei O., wo gerade der gen. ſg. fem. und gen. pl. nicht aufzuweiſen waren. Die umſetzung des ſelbſt aus dem obliquen caſus in den nom. des ſubjects begegnet ziemlich oft: him *ſelfa* ſceaf reaf of lice (er ſchob ſich ſelbſt das kleid vom leib) C. Gen. 1564 ſtatt him ſelfum; ælc hine *ſelfa* begrindedh C. Gen. 1521; andere ſtructuren ſind zweideutig, z. b. thîn *ſelf* lic theceſt C. Gen. 877, wo ſelf der ſtarke nom. oder der auf lic bezogne adjectiviſche acc. ſein kann. Nicht ſelten ſteht auch âgen (proprium): thurh his *âgen* word C. Gen. 149; his *âgen* bearn C. Gen. 3090.

In dem heutigen *engl.* hat ſich dieſe lage der dinge geändert. für die erſte und zweite perſon gilt im caſus rectus gar keine einfache und unmittelbare verknüpfung des perſönlichen pron. mit dem verſtärkenden ſelf, ſondern es wird jedesmal auch noch die poſſeſſive form hinzugenommen. ſtatt des agſ. ic ſelfa heißt es: *I myſelf*, ſtatt des agſ. thû ſelfa: *thou thyſelf*, gerade als wollten wir nhd. für ich ſelbſt, du ſelbſt ſagen: ich meinſelbſt, du deinſelbſt; ebenſo im pl. *we ourſelves* (wir ſelbſt), *you yourſelves* (ihr ſelbſt). dieſer anſchein des poſſeſſivs und das dem engl. adj. nicht mehr zuſtehende plurale S hat die grammatiker dahin gebracht, *ſelf* für ein ſubſt. zu erklären [ſ. nachtr.], wogegen aber von Tyrwhitt, der die ſprache ſchon hiſtoriſcher betrachtet, mit recht die ſchwache form des altengl. *I myſelven, ye yourſelven* eingewandt worden iſt. da die engl. poſſeſſivform my, thy überhaupt durch abſtumpfung aus dem älteren min, thîn erwuchs und ihre miſchung mit den genitiven des perſönl. pron. min, thîn (die noch heute, abſolut geſetzt, mine, thine lauten) nahe lag; ſo muß auch jenes myſelf, thyſelf entſprungen ſein aus einem älteren minſelves, thînſelves, das anfänglich zu ſubſt. (minſelves hand u. ſ. w.) bald aber unabhängiger conſtruiert 961
wurde. das S gebührte zuerſt dem ſg. wie dem pl., und auch in ours, yours iſt es kein plurales, vielmehr das des gen. ſg. (agſ. ûres, eoveres). analogie gewährt das franz. moiméme, toiméme, ſoiméme, luiméme, wobei nur der dat. des perſ. pron. ins ſpiel trat. im engl. muſte es eher auf den gen. hintreiben, da die dritte perſon des adjectiviſchen poſſeſſivs verluſtig, für den reflexiven und unreflexiven fall ihren gen. verwandte: *his* friend (amicum ſuum oder ejus), *her* friend (amicum ſuum oder

ſ. 360). bemerkenswerth Chaucer: myſelf *hath* been C. T. 5757. 957

ejus fem.), *their* friend (amicum ſuum vel eorum). dies *their* iſt der agf. gen. pl. *thâra* des demonſtrativs, das, nach nordiſcher weiſe, in den pl. des engl. pron. dritter perſon eingreift. die abſolut geſetzten engl. formen *hers* und *theirs* ſind dem ours, yours nachgebildet, unorganiſch, da her und their an ſich ſchon genitive waren, auch ſchreibt man, in gleichem fall, *his* und nicht his's.

Die verbindung mit ſelf ergieng jedoch nicht ohne neue anomalie, deren grund aber in der auflöſung der engl. caſusflexionen zu ſuchen iſt. für das neutr. blieb der alte nom. *it ſelf* (agf. hit ſelfe), nur daß, wie bei den andern geſchlechtern, mit wiederholtem pron. geſagt wird: *it itſelf*. da ſchon der agf. gen. und dat. ſg. fem. in *hire ſelfre* zuſammenfließen, ſo entſprang *herſelf*. von dem maſc. des perſ. pron. he war überhaupt der gen. *his* nur noch in poſſeſſivem ſinn üblich, der dat. *him* ungleich häufiger, man zog alſo *himſelf* (agf. him ſelfum)[1] vor und nicht hisſelf (agf. his ſelfes), wobei vielleicht das franz. luimême [ad 201] angeſchlagen werden mag. beide wiederholen auch das perſönl. pron.: *he himſelf, ſhe herſelf*. hiernach richtet ſich nun ganz der pl. *they themſelves*, denn *them* (agf. thâm) erſetzt überall das agf. him. die anwendung dieſer dative him und them gemahnt an das nnl. poſſeſſivum *hun* (ſ. 347) und kann darauf eingefloſſen haben. im obliquen caſus geben himſelf, herſelf und themſelves vorzugsweiſe reflexiven ſinn.

Sehr gewöhnlich iſt die beifügung von *own* für den poſſeſſiven ausdruck: *my own* child; zuweilen auch für den perſönlichen noch neben ſelf: 'tis *ſhe her own ſelf*. welche umſchweife, das einfache ipſa eſt, goth. ſilbô iſt, auszudrücken!

Mnl. finde ich bei Maerlant *ſîn ſelves* ſcat 1, 182; ſîn ſelves kemenade 2, 245; ſîn ſelves wit 2, 332, obgleich dem beim verbum ſtehenden gen. *ſîns* gegeben wird 1, 97. 139; im
362 Reinaert hingegen *mîns ſelves* lîf 1408; mîns ſelfes hûs 1547; *ſîns ſelves* hof 1428; ſîns ſêlfs lîf 1656; ſîns ſelves mesdaet 2549; und ſo auch im dritten bande Maerlants: ſîns ſêlfs haer 112; ſîns ſelves herte 212. fürs fem. *haer ſêlfs* lant Maerl. 3, 4. für den pl.: bi *haers ſêlfs* liſt makeden ſi Floris 914; *haers ſelves* ghemaecs ſi doe plaghen Floris 1852. in dieſen beiden fällen alſo nicht *ſelver*. beim irzen iſt ſelves in der ordnung: dor *n ſelves* ere Rein. 992. Auch hier tritt eighen an den platz von ſelf: hare eighine kint Maerl. 2, 223.

Nnl. werden, wie nhd., die conſtructionen gemieden, welche das poſſeſſiv durch *zelf* erhöhen, und man ſetzt gleichfalls das adj. *eigen*: min eigen huis etc. bei dem perſönlichen pron. aber ſteht zelf, pl. zelven: *ik zelf, wî zelven, hî zelf, zî ſelve*.

---

[1] agf. beo *himſylf* ſiſta Schmid p 114: hier ſcheint das *him* mit beo zu verbinden.

In den *nord.* ſprachen herſcht, weil hier die reflexiven und unreflexiven formen unvermengt beſtehn, die einfachheit der goth. fügungen. meines wiſſens gebraucht die altn. niemals den durch ſialfs, ſialfrar, ſialfra verſtärkten gen. der perſönlichen pron., um damit das poſſeſſiv zu umſchreiben [unnit medh ſialfs mins ſverdhi Thidreksſaga cap. 9]. noch weniger geſchieht es im neunord., wo die gen. min, din erloſchen ſind. aber dem perſönlichen pron. ſelbſt mag die verſtärkung hinzutreten. das poſſ. kann durch *eigen* erhöht werden, altn. ſitt *eigit* lif; ſchwed. ſit *eget* lif.

Sollte nicht in die ahd. altſ. agſ. mundart jenes verwirrende ſin ſelpes, ira ſelpera u. ſ. w., mit allen ſeinen ſchwankungen, aus dem lat. *ſui ipſius* gedrungen ſein? der Gothe hat es nicht, und wurde durch das gr. ἑαυτοῦ nicht dazu verleitet. auch die nord. ſprache erhielt ſich frei davon, und die heutigen dialecte haben es, als undeutſch, wieder fahren laſſen.

[6a. Perſönl. pron. *vor cardinalzahlen* ſ. nachtr.]

7. Heute pflegen wir nach verbis, zumal imperativen, den *dativ* der *pronom. beider erſter perſonen* nicht ſelten einzuſchalten, ohne daß ihm überall eine beſtimmte beziehung zukommt, z. b. ich habe *mir* eine rechte luſt daran; ich habe *dir* da viel leute geſehn; du biſt *mir* ein rechter held!; komm *mir* nicht wieder ſo!; habt ihr *mir* alles ordentlich ausgerichtet?; ich lobe *mir* die rothe farbe; wir loben *uns* das ſchöne; das war *dir* eine luſt; das iſt *euch* ein jubel; das war *dir* der fremde, von dem ich eben ſprach; [ich hab *dir* einmal viel leute geſehen; der war *dir* aber groß!;] höre *dir*!; denke *dir*!; glaube *dir* nur nicht alles von der ſache!; der weiß *dir* viel dinge zu erzählen; in dieſem letzten fall könnte ſtatt des *dir* ebenwol ein ganz unbeſtimmtes *einem* geſetzt ſein. [dies enclit. *mir* und 363
dir bei Schiller: der führt *dir* gar verwunderſame reden Schiller 353ᵇ; wer *mir* ihn eine falſche katze ſchilt, der hats mit mir zu thun 354ᵇ.] einigemal ließen ſich dative commodi annehmen, dieſe ſind aber ſtärkerer bedeutung; anderemal ellipſen, ſo daß ein ſolches *dir* etwa ausſagte was die ganze redensart: das ſage ich *dir*.

ich finde ſchon ahd. beiſpiele: [bin *mir* mendenti O. V. 25, 100;] lis *thir*! O. III. 7, 75; lis *thir* Mattheũſes deil! O. III. 14, 65; nu chius *tir*! (reſpice) N. Bth. 136ᵃ; loſe *dir*! daſ. 160ᵃ.

ſ. 362. das perſönliche pron. ſteht vor cardinalzahlen: *wir* 957
zwei, *ihr* drei, *ſie* ſieben. mhd. under *in* zwein Iw. 2709. Triſt. 185, 9. 437, 22; under *uns* zwein Iw. 2984. Triſt. 464, 36; von *in* zwein Iw. 4173. mnl. onder *hem* twêm Huyd. op St. 1, 408; onder *hem* drien Rein. 5515; met *hem* viven Rein. 5716; met *hem* tienen Rein. 4308; onder *hun* beiden Rein. 4936. 5774; met *haer* vieren Rein. 6290.

mhd. beſonders nach dem wort *hân*: nu habet *in* ze râten Wigal. 176, 38; die habe *dir* von Iſolde! Triſt. 207, 20; habet *in* von dem wibe! Triſt. 144, 32; habet *in* ſpil und verluſt! Frib. Triſt. 4186; nu habe *dir* daz dîn, ich wil behalten daz mîn [hab *dir* daz dîn! Renn. 11354; der habe *im* daz MSF. 159, 18; *im* habe Renn. 19388; ſ. nachtr. vgl. lat. habeat *ſibi*; altn. átti *fer*, z. b. fornald. 1, 116; mnd. hevet *di* (hab es dir) Wiggert II. 46, 16]. Eilhart im Triſt. 456 ſagt: dô enwas *dir* nieman under; ſanc unti wunne was *dir* grôz Anno 717; lebe *dir* ſanfte! En. 333, 34. eingeſchaltetes *mir* ſteht bei Berthold 195: habt ir *mir* den hungerigen zezzen geben? Heinz. minnel. 1308: daz bring *mir* dem herren dîn! und gewis noch öfter [HMS. 2, 147ᵇ: Küenzlîn, bringe *mir* mînen ſanc der minneclichen vrouwen! mhd. auch *uns*: ſage *uns* Paraniſe Triſt. 235, 4; bringe er *uns* diu phert her Triſt. 235, 8].

[altſ. thes *thir* Heinrich ni gerode. de Heinrico. vgl. agſ. *me* Gueſt proceedings 1, 153.]

Man könnte zunächſt den dat. bei verbis medialer bedeutung hinzuhalten (ſ. 29. 33. 35), beſonders das *ſich* bei weſen, werden, ſprechen, heizen (ſ. 36); wie auch nach haben ein ſolches *ſich* eingeworfen werden möchte: ſie ſollen *ſich* es haben! [iſt es alſo *medialer* ausdruck? (oben 36).] Auch das in relativſätzen auf das pron. folgende *dir* (gramm. 3, 21) hat eine gewiſſe analogie, von welcher im verfolg noch näher die rede ſein wird.

Sollte in der oben ſ. 30 angeführten goth. ſtelle: iba thank *thus* fairháitis ſkalka jáinamma ein ſolches enclitiſches *thus* liegen? die neuſten herausgeber finden darin ebenfalls umſchreibung des mediums.

Mehrere ſlaviſche ſprachen ſchalten die dative *mi* und *ti* ein (Vuks ſerb. gr. 56. 57 [poln. Linde ſłownik jezyka polſkiego 2, 845ᵇ oben]).

[Altfranz. que *m'i* alez. Orange 5, 4685. 7313; ceſt glouton *me* prenez! ibid. 4, 923; gardez ne'l *me* celer. ibid. 3, 156. 1735; ne *me* mentir. ibid. 5, 658; *me* diroiz! Aſpr. 47ᵃ; or *me* diras Aſpr. 47ᵃ; va di *moi* à Rolant Aimon 160ᵃ; alez *moi* toſt Garin 9555 in Mones unterſuchungen z. geſchichte d. heldenſage p. 230: ſi la *vous* commence à paier Méon 4, 271 (ſchlug ſie *euch*)[1]).]

8. *Schwächung* und *anlehnung* perſönlicher pronomina. ein goth. beiſpiel iſt mir nicht vorgekommen. In der ahd. poeſie wird, nach erfordernis des metrums *ſie* in *ſe*, *ſia* in *ſa* geſchwächt, z. b. irfultun*ſe* O. Hartm. 102. V. 7, 32; *ſa* O. V.

[1]) Lafontaine 3, 5 neben einem andern dativ: et *vous lui* fait un beau ſermon.

957 ſ. 363. du habeſt *dir* die dîne. fundgr. II. 96, 15 [hab *ime* die ſîne. ibid. II. 98, 46].

7, 37. 55 [heigun *ſa* (eos) Ludw. 24; ſ. nachtr. vgl. forahtun *ſię* O. I. 12, 5; ſkenkent *ſię* O. II. 9, 16. ahd. *h* für *ih*: ni ruachu*h* O. II. 23, 28; zellu*h* O. III. 17, 40. 20, 45; zihu*h* O. III. 20, 73; ſihu*h* O. III. 20, 116; hilu *įh* O. III. 7, 2 (unnötig, könnte bloß hilu ſtehn); leitu *įh* O. IV. 23, 3. ahd. *r* für *er*: thie*r* = thie er O. III. 8, 49]. für *es, imo, inan* [*ira*] kann bloßes *s, mo, nan* [*ra*] eintreten, z. b. wol er imo*s* lônôt Ludw. lied 2; hôhêmo, frewêmo O. Lud. 6; [thu*mo* O. II. 22, 32; ob ir*mo* O. II. 22, 40;] thiu*nan* O. Lud. 54; ſi*nan* O. V. 7, 55; man*nan* O. V. 7, 31. 33; [raſſta *įnan* O. IV. 19, 14; thu*ra* (thu ira) O. III. 7, 35;] die hſ. trennen zwar mo und nan, es ſcheint mir beſſer, auch in der ſchreibung die inclination auszudrücken. Mhd. werden *ſi, es* und *ez*, angelehnt, zu bloßem *s, s, z*, z. b. *begundens* kann begunden ſi oder begunden es ausſagen, *begundenz* iſt b. ez. der nom. *er* incliniert häufig an verba mit verluſt des tons, z. b. vand*er* (: ander); bat*er* (: vater). [364] *im, in, ir* wird geſchwächt in *em, en, er*: begunde*m* ſagen u. ſ. w. belege im wb. zu Iw. p. 101—105. [*ich* enklitiſch ſ. nachtr.] *dû* wandelt ſich bei der anlehnung in bloßes û: biſtû, kanſtû (beiſpiele ebendaſ. p. 84). *i'u, i'n, mi's, er'r* für ich iu, ich in, mich es, er ir ſind in Lachm. Parz. zu treffen [*i'n* mac Walth. 82, 12. ebenſo *ez: êſt*war Triſt. 259, 38 = ez iſt wâr; vgl. dêswâr; *êſt* Nib. 951, 3]. Noch weit geläufiger ſind die mnl. anlehnungen, Hoffm. hat am ſchluß ſeines Floris ſie fleißig verzeichnet. Des altn. ſuffixes *mc, mz, ſc, z, ſt* geſchah ſ. 40 ff. erwähnung.

9. Die letzte anmerkung ſoll ſich auf das verhältnis der reflexiven und unreflexiven formen in der lat. und romaniſchen ſprache beziehen.

Auch im latein geht das reflexiv auf das ſubject des ſatzes, doch wird dieſe regel in lebendiger rede nicht ängſtlich durchgeführt, ſondern wenn im zuſammenhang eine perſon hervortritt, ſelbſt in zwiſchenſätzen, die andere ſubjecte einführen, das reflexive pron. nach ihr gerichtet, z. b. Milo Ciceronem rogavit, ut *ſe* defenderet; hier gehört *ſe* zu Milo, obſchon Cicero ſubject des zweiten ſatzes iſt. gerade wie in dem ſ. 322 aufgeſtellten rogavit, ut *ſe* oſcularetur. Der Gothe kann bloß wenn der zweite ſatz in einen infinitiven aufgelöſt wird ſagen: bad ina kukjan *ſis*, unaufgelöſt würde es heißen: bad ina, ei kukidêdi *imma* (und nicht mehr ſis). die goth. ſyntax meidet alſo die zweideutigkeit, welche die lat. in dieſem fall geſtattet.

Ferner, die lat. ſprache verbindet zuweilen das reflexive poſſeſſiv mit dem unmittelbar nachſtehenden obliquen caſus, ſtatt mit dem rectus des ſubjects, z. b. aquila paſſerem in nido *ſuo* oppreſſit, d. h. in des ſperlings neſte. ſchwerlich würde man goth. ſagen: ara usqvam ſparvin in ſitla ſeinamma, das wäre zu

f. 363. *ſa* = ſia O. IV. 12, 38.

f. 364. *inch* = in ich Triſt. ed. Hagen 16999. [959]

zweideutig, ſondern nur in *is* ſitla. ahd. müſte es heiſsen in *ſinemo* neſte, aber weil ſich ejus nicht mehr ausdrücken lieſs.

In lat. ſprachdenkmälern des MA.*) ſtöſst man nicht ſelten auf den dat. *ſibi* mit unreflexiver bedeutung für ei, eis, während der acc. *ſe* ſtets reflexive behält [falſch. Ruodl. 5, 74, vgl. zu Ruodlieb p. 227 und zu ecb. p. 325]. erklärt ſich das aus der miſchung beider bedeutungen in dem ahd. imu, im, ſo wie in dem männlichen poſſeſſivum ſin? oder hat die verwirrung im latein begonnen und auf das deutſche eingewirkt? (ſ. 324.)

Alle romaniſchen ſprachen verfahren mit dem reflexiven poſſeſſiv ungleich freier als die lat. [doch ſ. nachtr.], und gebrauchen es in der ausdehnung des hochd. ſein auch für den unreflexiven ſinn, ohne es jedoch auf den ſg. maſc. einzuſchränken [vgl. ad 345]**). ſo heiſst es z. b. franz. *ſes* yeux brillent (*ſeine* augen leuchten, oculi *ejus* micant); on parle de *ſa* mort (*ejus* morte); j'ai vu Pierre et *ſa* femme (ejus conjugem); ital. vidi Pietro ed i *ſuoi* figli (filios ejus), ſpan. vi Pedro y *ſus* hijos. wo zweideutigkeit entſpringt, iſt die ital. ſprache mit ihrem di lui, di eſſo, di lei ſorgfältiger, als die franz. mit anwendung ihres geſchlechtigen pronomens: egli vide Pietro colla ſorella *di lui* (P. und *deſſen* ſchweſter), weil colla *ſua* ſorella auf egli bezüglich wäre. franz. wagt man lieber das unſichere: il vit P. avec *ſa* ſoeur (nhd. P. und *ſeine* ſchweſter), und läſst vom zuſammenhang den zweifel löſen, wie ſich insgemein die neuere ſyntax mehr dem ganzen zukehrt das einzelne vernachläſſigend.

[Altfranz. *lui* für *ſoi*: entre *lui* et dame Hermeline Ren. 5368; garde entor *lui* Ren. 5932; aber: fet *ſoi* Ren. 5483. 5911; fet *ſe* il Ren. 5603. 5677; por *ſoi* laver Ren. 5851. neufranz. il a de l'argent ſur *lui* (bei ſich); il le fit paraître devant *lui*; vgl. Hirzel franz. gramm. (Aarau 1838) p. 121. altfranz. chantent li oiſeillon por *els* esbanoier Maugis 100ª ſ. *ſe*, ganz auf altſ. weiſe.]

*) z. b. dem gedicht von Ruotlieb, deſſen bruchſtück Haupt herausgegeben hat. [vgl. auch: mittam *ſibi* librum Nic. Friſchlini Priſc. vap. 1, 1 und öfter.]

**) in ſeiner urſprünglichen allgemeinheit für ſg. und pl. aller geſchlechter beſitzen es jedoch nur die ſpaniſche und portugieſiſche; die ital. und franz. entſagen ihm, wenn das ſubject im pl. ſteht, und ſetzen dann *loro*, *leur* (= lat. illorum) für beide bedeutungen [ebenſo prov. *lor*]. altital. galt noch *ſuo*. jenes *loro*, *leur* vergleicht ſich dem ahd. gen. pl. *iro*, mhd. *ir* und *loro* bleibt ebenſo unverändert. *leur*, inſofern es den pl. *leurs* bildet, darf ein unorganiſches poſſeſſiv heiſsen, wie unſer nhd. ihr, pl. ihre.

958 ſ. 365. lat. urkunden haben häufig das poſſ. dritter perſon ſtatt ejus, eorum: filius *ſuus*, *ſui* germani, *ſuus* frater (Böhmer cod. francof. 1, 23. 64. 94).

Nächſt dem perſönlichen pronomen zieht das demonſtrative die aufmerkſamkeit auf ſich, vor allem der ſogenannte artikel. ich werde in dieſem cap. zuerſt von ihm, hernach von den andern demonſtrativen formen und endlich von den interrogativen und ſonſtigen pronominalfügungen handeln.

A. *Artikel.*

Der artikel[1]), in ſeinem urſprung, iſt nichts als ein demonſtratives pronomen, und nur allmälich zu einer faſt bedeutungsloſen grammatiſchen form herab geſunken[2]). nicht hat die geſchwächte flexion des nomens ihn zuerſt herbeigeführt, wol aber ſich an ihm geſtützt, ihn feſt gehalten und vervielfältigt (f. 293). gleich dem perſönlichen pron. beim verbum ſteht er anfangs beim nomen, in beſonderen fällen, als herzugerufner ſeltner geleiter nachdruckſam; bald zur bürde geworden ſchleppt er ſich faſt allenthalben mit[3]). der deutſche artikel iſt meiſtentheils ungelenker form. Während in den romaniſchen ſprachen durch günſtige verſchmelzung mit präpoſitionen er ſchnell gefällige' ſogar den wollaut der rede erhöhende geſtalten annahm, gibt der unſere ein bild ſchmuckloſer gründlichkeit. wir ſind zu unbeholfen, ein gebrechen zu bergen, das uns läſtig wird, noch weniger wiſſen wir es ſo zu wenden, daß es wie ein vortheil ausſehen könnte. wo ſich gelegenheit und neigung zu kürzender ausſcheidung einzelner buchſtaben zeigte, wurde ſie mit ängſtlicher abſicht bald wieder gemieden.

Die lat. ſprache hat, gleich der ſlaviſchen, gar keinen eigentlichen artikel an ſich entwickelt, deſto entſchiedner eingedrungen iſt er in die romaniſchen. ſchon frühe eignet ihn ſich die griechiſche an, und zwar entſpringt er ihr aus demſelben pronominalſtamm, wie uns. doch haben wir ihn ihr nicht abgeſehn, ſondern von altersher beſeſſen: der goth. artikel weicht eigenthümlich ab von dem griechiſchen und wird anders angewendet.

---

[1]) Gislaſon, um fram-parta iſl. tungu (Kopenh. 1846) p. 67, gebraucht *greinir* (eigentlich ramus) für den artikel.

[2]) artikel ein ſeiner deutekraft verluſtig gegangnes pronomen. Kleinſchmidt grönländ. gramm. p. 173.

[3]) bedeutender wird er im deutſchen, wenn er getrennt vom nomen ſteht: der aus vielen gründen verſchwiegene name Diez 2, 12.

367 Man kann nie ſagen, daß der artikel die nominalflexion vertrete, die kraft verlorne caſus zu erſetzen beruht in präpoſitionen. aber der artikel, indem er die dem übrigen nomen ganz oder meiſt erloſchene flexion an ſich ſelbſt feſthält (wiewol auch das nicht nothwendig geſchieht), erleichtert und regelt dieſen erſatz.[1])

Zuerſt von den formen, dann von dem gebrauch.

Der artikel tritt ſowol dem ſubſt. hinzu als dem adj., ja er kann auch andere pronomina näher beſtimmen helfen. gewöhnlich aber erhält er ſeine ſtelle *vor* dieſen wörtern, unmittelbar, doch ohne anlehnung, die nur in ſeltnen fällen ſtatt findet. der nord. überhaupt zu ſuffixen neigende dialect beſitzt hingegen einen *nachgeſetzten*, mit dem nomen innig verwachſenden artikel. endlich verſieht auch die cardinalzahl *ein* das amt eines unbeſtimmten artikels.

Unſer *vorſtehender* artikel, wie ihn die meiſten deutſchen mundarten kennen, hat, zumal in der gothiſchen, die auffallendſte analogie mit dem griechiſchen. *ſa, ſô, thata*, gen. *this, thizôs, this* u. ſ. w. gleicht dem ὁ, ἡ, τὸ, τοῦ, τῆς, τοῦ vorzüglich darin auch, daß der männliche und weibliche nom. einem andern ſtamm folgen als der neutrale und alle übrigen caſus [vgl. ſkr. *ſa, ſâ, tad* (ad 1, 830)]. jenen beiden, man könnte ſagen lebendigeren, ſubjectiveren fällen ſteht die hauchende oder ſauſende ſpirans zu; den andern mehr objectiven genügt eine lingualmuta. allein der gr. artikel ſcheidet auch ebenſo im nom. pl. *oi, ai* und τὰ, während hier im goth. thái, thôs, thô jene muta vorgedrungen iſt. Unter unſern übrigen dialecten trägt nur noch der agſ. und altn. das organiſche ehrwürdige gepräge: *ſe, ſeo, thät; ſâ, ſû, that*: ahd. und altſ., ſo weit hinauf unſere quellen reichen, iſt es verwiſcht und der muta ein völliger vordrang geſtattet: *der, diu, daz; thie, thiu, that.*

Was die muta betrift, ſo muß man einräumen, daß für ein häufig der rede einzufügendes wörtchen die gr. tenuis ſich beſſer ſchicke, als die ziſchende goth. und ſächſ. aſpirata; wider die hochd. media iſt, in dieſem betracht, nichts einzuwenden, doch die auslautende aſpirata des neutr. *daz* ſcheint ungünſtiger als die goth. und ſächſ. tenuis an derſelben ſtelle. τὸ ſteht nach dem gr. lautſyſtem für τὸδ, deſſen ausſprache früher ſo mild geweſen ſein muß, daß die auslautende media bald ganz ſchwand. ſämtliche flexionen des gr. artikels haben günſtige einſilbigkeit
368 und häufig vocalauslaut erreicht; in den formen des unſrigen erſcheinen oft zwei ſilben und häufig zwei conſonanten.

Ich gehe darum in die lautelemente dieſes pronomens ein, weil ſie mir zu erklären ſcheinen, wie wenig ſich unſer artikel

[1]) zuſammenhang des artikels mit der flexion: in der flexion erſcheint etwas pronominales, was der artikel vornen ausdrückt. altn. dagrinn deshalb mit -inn, weil im r ſchon das geſchl. zeichen liegt.

zu gewandter kürzung, anlehnung und verſchmelzung hergab. ungleich vortheilhafter für den wolklang war die liquida des lat. demonſtrativs *ille*, aus welchem, durch manigfache veränderungen und verſchmelzungen, der roman. artikel erwuchs [vide p. 438].

Der *goth.* vollen artikelform geſchieht nirgend abbruch, obgleich daſſelbe demonſtrativ in einem andern fall (wovon ſpäterhin) kürzung leidet.

Das *ahd.* ubar *iz* wazzer (trans fretum) T. Matth. 16, 5 = ubar thaz wazzer iſt bemerkenswerthe, gewis nicht allein ſtehende ſpur eines ſprachgebrauchs, der ſchon unter dem volk lebendig herſchte, und hier einmal dem geiſtlichen ſchriftſteller entſchlüpft [Graff 5, 12]; auch N. meidet ihn noch. [ahd. ſprach man ſchon *zes* für zi thes, *zemo* für zi themo (ſ. nachtr.); denn O. ſchreibt I. 26, 10 *zir* für zi theru; *zer*u, *zer* Graff 5, 13 (vgl. ſ. 369); ferner O. I. 23, 4 zi thes, III. 24, 54. 26, 62 zi themo thinge; vgl. thie engila I. 12, 33. 13, 23; thie êwarton O. II. 2, 5; thio undâti O. II. 21, 44; thiu akus O. I. 23, 51; thiu ougun O. III. 24, 89; vgl. zi edilinge I. 11, 24; zi uns I. 10, 9; zi in I. 7, 21; bunſih (ſt. bi unſih) V. 12, 20. O. ſchreibt aber ohne puncte: theiſt = thaz iſt; ſos iz = ſoſo iz.]

Die *mhd.* dichter laſſen ihn aus dem metriſchen geſetz*) viel genauer erkennen. in folgenden fällen iſt die anlautende lingualmedia des artikels wegwerfbar und ſein vocal erleidet zugleich ſchwächung.

a. zwiſchen präpoſition und ſubſt., ſo daß jener der gekürzte artikel ſich anlehnt

a. dativ: an*me* ſwerte Nib. 1898, 2; a*me* glaſe Parz. 1, 20; in*me* lande Nib. 1892, 3; aſſimiliert im*me* lande Ulr. Triſt. 565, 18; i*me* golde Parz. 3, 14; von*me* Rine Nib. 794, 2; von*me* dinge Iw. 2496; von*me* lande Iw. 3707; [hie vo*me* ſtich, dort von*me* ſlac Wh. 441, 24;] vo*me* grâl Parz. 239, 7; vo*me* hove und vo*me* lande Triſt. 388, 13; [von*mi* thür. mitth. III. 4, 65. 66 (a. 1338); vor*mi* ibid.; ſ. nachtr.;] bi*me* grabe Iw. 1438; bi*me* ſê Parz. 340, 3; hô *cim* poume (baumes hoch) Anno 366; *zem* libe Iw. 1781; *zem* helleſiure Parz. 2, 8; vor*em* grâle Parz. 236, 1; [vor*em* riche Parz. 152, 15;] ûf*em* eſele Wh. 303, 25; ûf*em* klê Triſt. 125, 1; ebenſo ab*em*; ûz*em*; mit*lem* leun Iw. 5263; mit*lem* ſwerte Iw. 6734; die verſchiedenheit der behandlung läßt ſich leicht ermeſſen. in mittem ſ. mit dem iſt nichts weggefallen, bloß med. der ten. aſſimiliert. mehrſilbige präp.: hinder*n* orſe Parz. 596, 18; ebenſo under*n*; über*n*. dat. pl.: ab*en* ougen Parz. 692, 17; ûz*en*

*) deſſen findung und herſtellung wir aber erſt Lachmanns ſcharfſinne verdanken.

ſ. 368. *zer* heimwiſti O. IV. 5, 35. 958

ſ. 368. *geim* = gein dem Parz. 339, 25.

ougen Wh. 242, 13; ûz*en* ſchalen Wh. 120, 15; ci*n* êriu (ze
369 den êren) Anno 277; ci*n* Duringin Anno 334; ein ẽwigin ginâdin 771; *zen* wenden Parz. 237, 25, zumal bei völkernamen *zen* Sahſen, *zen* Hiunen; von*n* getouften Wh. 255, 1; mit*ten* ougen Iw. 5189. Seltner lehnt der dat. fem. an, am häufigſten in der formel *zer* = ze der, ſchon im Annolied ci*r* hellin 60. 257; ci*r* Eilbin 331; zi*r* erdin 747; dann in ûz*er* mâze Iw. 6633, deutlich = ûz der mâze Iw. 3274; auch mit*ter* hant kommt vor. nie ein aner, iner, voner, noch anre, inre, vonre oder gar arre, irre, dem imme analog. Ahd. ſind bloß bei O. die formeln *zemo* I. 9, 6. IV. 2, 7. V. 11, 5. 25, 67; *zên* I. 22, 5. IV. 34, 26. V. 7, 65. 8, 17. 25, 67.

β. acc. maſc.: umbe*n* ſtein Iw. 1203; umbe*n* tôt Iw. 1895; ûfe*n* acker Parz. 379, 25; ûfte*n* Iw. 5862; über*n* ronen Parz. 295, 19; über*n* grâl Parz. 474, 22. 476, 16. acc. neutr. an*z* ende Nib. 205, 2; an*z* venſter Parz. 437, 19; in*z* münſter Nib. 786, 2; ûfe*z* lant Parz. 544, 1; ûf*z* ors Parz. 595, 29; hinder*z* ors Parz. 379, 25 u. ſ. w. im Anno ein einzigmal ani*z* lant 229.

b. zwiſchen perſönl. pron. und ſubſt., in welchem fall jenes pron. den folgenden art. an ſich zieht: warf er*z* ors Parz. 437, 5; und wie er*z* harnaſch gewan Parz. 170, 2; drang im*z* ors Parz. 295, 2; dâ man*z* ambet tete Iw. 1409 und ähnliches.

c. zwiſchen verbum und ſubſt. in imperativiſch gebildeten eigennamen, wie Schiuhe*n*tac, Lære*n*apf, Hacke*n*tiuvel, Suoche*n*dane, Zerre*z*flöz und vielen ſolchen. außerhalb dieſer zuſammenſetzung, die dem volksleben angehört, aber weder im imp. læ*ren* napf, noch weniger im ind. ich læ*ren* napf. indes ſagt Walth. 9, 15 ohne anlehnung: ſetze *en* weiſen ûf!

d. vor dem gen. maſc. wird zuweilen *des* in *s* gekürzt und an das ſubſt. gelehnt, gleichviel was vorhergeht, auch ganz im beginn des ſatzes: *s*morgens Parz. 32, 11. 54, 7. 143, 16. 676, 11: *s*âbents Parz. 175, 19. 282, 24; *s*nahtes Parz. 272, 25. 376, 26; *s*künges Parz. 391, 23. 416, 13. 524, 24. Nib. 1897, 3; *s*hern Parz. 786, 16 [*s*ern = des hern Leyſer pred. 8, 34]; *s*riches Wh. 212, 17. 297, 10: *s*heldes Parz. 72, 14: *s*kriuces Wh. 332, 29: *s*chêtiss Wh. 243, 1 d. h. des ſchêtis [enent*s* baches = enent des baches HMS. 2, 290ª]. Steht der gen. zwiſchen präp. und ihrem caſus, ſo lehnt ſich jener das pron. an, z. b. *zes* küneges hulden = ze des; ci*s* viantis truwin Anno 805. Ahd. *zes* puzzes O. II. 14, 45.

e. aphäreſis ohne anlehnen: *iz* allermeiſte. kchr. 492; [daz iſt reht *iz* hôſte Athis F 100: *iz* beſte Ludw. kreuzf. 597. 7141; ez iſt *ez* grôſte. ibid. 6371; *ez* mêrer teil wart ir erſlagen. ibid. 6445; *ez* herze ſi dir ſteinin, *ez* houbet ſi dir ſchiltin. ſondgr. I. 261, 32:] dâ *iz* geſtuole was bereitit Athis D 124: *ez* ſwert er gein dem herzen bôt Mſ. 2, 155ᵇ; Keie *ez* ors liez in den walap Parz. 295, 10: [weder *ez* wazzer noch den wîn.

kl. 1617; erſuocht *ez* buoch alſô gar Amis 284; des dritten *ez* ſeil geſlagen iſt. Ludw. kreuzf. 3425; *ez* ors was ſnel. ibid. 7429; rennet *ez* unflihte unde furh. ibid. 6853;] er holt och an ir letze *en* tôt Parz. 205, 12. in der ſtelle: het etz ors an ſiner 370
hant Wh. 130, 4 incliniert der art. an die partikel et, wie: eins und*z* anᵭer muoz ich klagen Parz. 91, 9 an und. [ſwaz erden hât umbeſlagen*z* mer (das meer) Parz. 426, 3.]

Nächst dieſem wegfallenden anlaut des artikels iſt die umgedrehte apocope der formen *die* und *diu* in bloßes *d* wahrzunehmen, wenn ſich dieſes *d* einem folgenden vocalanlaut inclinieren kann. ſchon im 12 jh.: untir *d*andere Anno 571; *d*erda (terram) merig. 1. 2; unter *d*erda daſ. 89; *d*oberan (die oberen) daſ. 107; häufiger nun auch bei Wolfram und ſonſt: *d*andern Parz. 434, 19. 613, 18; *d*ûzer (die äußere) Parz. 86, 25; *d*ûzern (exteriorem) Parz. 663, 21; *d*âventiure Parz. 101, 30. 115, 24. 210, 18. 400, 1. 453, 8; *d*erde Parz. 40, 30. 470, 15. 722, 22; *d*erden Parz. 605, 12; *d*ougen Parz. 91, 14. 179, 22. 253, 10. Wh. 55, 17; *d*ungetriuwen Parz. 404, 13; al *d*engele (omnes angeli) Wh. 454, 16; [*de* andern (aliam) Wh. 392, 30;] *d*andern (alteram) Freid. 124, 6; *d*êrſten (primam) Freid. 155, 2: *d*erde Freid. 179, 10 [vgl. wb. 2, 973. ahd. beiſpiele bei Graff 5, 11. f. nachtr.]. Auch wol vor anlautendem H: über alle *d*heidenſchaft Wh. 434, 17. [In der Schweiz ſtatt dieſes *d* verſtärkungen des anlauts analog denen für das präfix ge- (Stalder dial. p. 76).]

Endlich ergeht, ohne aphäreſe und apocope, bloße ſchwächung des vocals A im neutralen *daz*. fehr oft gibt das Annolied dafür *diz*: diz ellen 305; dur diz (da er das) ôlizui intfieng 309; diz rîchi 327. 676; diz hêriſti volcwîg 442; diz buoch 443; diz lûtir ôlei 524; diz ôlei 856; diz liut 612; diz golt 648; auch nach präpoſitionen: in *diz* vingerlin 573; an *diz* hoibit 760. den dichtern des 13 jh. *dez*: dez houbet Iw. 460; dez mære Iw. 1836; dez ros Iw. 3668; dez iſen Iw. 5379; dez ruoder Nib. 1493, 4; dez ors Parz. 295, 20. 22; dez minneclichſte wip Parz. 441, 7; dez minre Wh. 15, 9; dez herzeichen Walth. 12, 26; dez fleiſch. daſ. 22, 15. Parz. 191, 2; dez mez. daſ. 27, 4; dez bluot. daſ. 37, 10; dez herze mîn. daſ. 72, 30; nach präp. ûf *dez* gras Parz. 37, 28. [dies *dez* ſchon ahd. zu ſpüren: *tez* taz N. Cap. 302ᵇ; vgl. daz dez. Er. 9206.]

[Artikel *bei ortsnamen* gekürzt: *Driburg* aus *to der* Iburg; denn der ort heißt urſprünglich Iburg. *Ryſſel* = *te der* Yſſel (Lille). *Mersberg? te dem* Eresberg (Müller der lex ſal. alter u. heimat 238). ? *th'* ecchi = caſtrum Teck? man ſagt aber: an der Teck, nicht: an der eck. vgl. Tangermünde = to Angermünde,

---

f. 370. dieſem *d'* vergleichbar ſcheint das ahd. *da* furiſta 958
ſpenta (für diu) Diut. 1, 513ᵃ wie *ſa* für ſia.

wo gar kein artikel; Schm. 2, 695 Tannebrunn, Talbevorſtadt. vide ad gramm. 1, 24[1]).]

Auf ſolche weiſe ſtrebte die lebendige und dichteriſche ſprache den artikel zu ſchmeidigen. in den beiden letzten fällen liegt die artikelform am tage, bei der aphäreſe des D hingegen könnte zweifel walten, ob nicht vielmehr caſus des pron. dritter perſon den artikel vertreten? miſchungen dieſes perſönl. pron. und des demonſtrativs erfolgen vielfach; jenes ahd. ubar *iz* ſieht in der that mehr nach wirklichem *iz* aus als nach entſtellung des art. *daz*? dazu kommt ein grund, den uns hernach die nl. ſprache [nnl. het (mnl. *t*) ſ. 372] an hand geben wird. [vgl. altn. *hit, it*; das nord. it iſt indes = jenez.] auf der andern ſeite lehrt aber die ſchwächung des daz in diz und des über-
371 gänge des A in I und E, aus an *diz* houbit wurde an *iz* houbet, an*ez* h., an*z* h., dieſe formeln ſcheinen völlig identiſch, warum alſo ein mit dem neutr. des perſönl. pron. gebildetes an *iz* h. annehmen? [der ſinn fordert zudem ein demonſtratives, kein rein perſönliches pronomen.] noch weniger ſcheinen ſich zem, zen, zer aus der präp. und im, in, ir zu deuten, am allerwenigſten zes, da kein gen. maſc. *es* ſtatt findet (ſ. 332). das I in dem cim, cin, cir, cis des Annoliedes erklärt ſich beſonders aus der neigung dieſes gedichts auch in andern fällen dieſen vocal für E zu ſetzen: dir ari 773, dir goltſmid 646, ûze dir burg 664 für der are, der g., ûze der burg; ich verweiſe noch auf das *dir* beim relativ.

Unſere heutige ſchriftſprache läßt nun zwar die präpoſitionellen anlehnungen i*m*, a*m*, vo*m*, zu*m*, bei*m*, unter*m*, über*m*, hinter*m* gelten, kaum vor*m* [erſt vor*m* jahr. Harniſch 6], gar nicht auf*em*, aus*em* [ſ. nachtr.], obgleich ſie in aller munde ſind [auch an*em*, von*em*, wie auf*em*, auß*em*, weil die kürze von an, von geſchwunden]. von den weiblichen beſteht das einzige zur: die pluralen ſämtlich ſind verſchwunden, namentlich zu*n*. [doch iſt *außer* acht laſſen (aus der acht fallen. cavalier im irrg. 28; lânt ûz der ahte Lanz. 1069. 7750) = aus *der*, nicht ûzer; Adelung ſ. v. acht hat beides aus der und außer; außermaßen = ûz der mâze. *nacher* = nach *der*, bei ortsnamen: nacher Hanau gehn; dann auch aufs männliche ausgedehnt. plural: wirft man ſich zu*n* füßen. reiſ. avant. 1; was die zähne bei*n* pferden ſind, das ſind die töchter bei*n* müttern. Weiße luſtſp. 3, 170; bei*n* göttern Gellert 3, 395.] unter den accuſativen dauern fort aus, ins, ums, fürs, aufs, durchs; nicht die männlichen. unterſchieden von den acc. ans, ins, aufs (mhd. anz, inz, ûfz) ſind die genitiviſchen ans, ins, aufs (mhd. ans, ins, ûfs) = an des, in des, auf des. noch weniger iſt von den übrigen fällen erhalten, außer etwa dem acc. *en*, der in eigennamen haftet. falſcher anſtand hat uns dieſer behilflichen kürzungen meiſtentheils beraubt.

[1]) in Stambul ſteckt auch noch die präp. *ûf* (? wahrſcheinlicher aus Stantinopel.

f. 371. auß*em* franz. Simpl. 1, 18. 48. 52 [auß*m* mittel Harniſch 5].

Altf. agf. anlehnungen oder ſchwächungen des artikels habe ich nicht anzuführen, durch die alliteration ſcheinen ſie weniger veranlaßt, als durch das reimſyſtem*).

Höchſt begünſtigt werden ſie aber in der *mnl.* poeſie und noch häufiger angewandt als in der mhd., aber ganz analog entſpringend; für die hier unbelegten beiſpiele gilt Hoffmanns verzeichnis der anlehnungen.

a. nach präpoſitionen,

α. dativ maſc.: ut*en* = ût den; met*ten* = met den; t*en* = te den. dat. fem. ut*er*, met*ter*, t*er* = ût der, met der, te der. [t*efen* male = te deſen male Karel 1, 173; t*efere* = te defere Maerl. 3, 330.] *β.* acc. neutr. an*t*, in*t*, op*t*, vor*t* = an dat, in dat, op dat, vor dat, und nicht an het, in het, op het, vor het, 372
wie Hoffm. auflöſt; der mnl. artikel hat *dat*, nicht het, vgl. *dat* lant Floris 735, *dat* ſilver Floris 841, al *dat* hof Rein. 58, *dat* felle dier Rein. 88, in *dat* graf Rein. 451. nach metriſcher rückſicht lehnt ſich nicht ſelten dieſes T an das folgende ſubſt., ſtatt an die vorausgehende präp. z. b. *t*ghetal Rein. 410; an *t*graf Rein. 457; und ſo bei Hoffm. *t*ſeil, *t*ſwaert, *t*water, *t*kint, *t*hout, *t*fingherlin = dat ſeil u. ſ. w. [auch *t*ene = dat ene, *t*ander = dat ander Maerl. rijmb. 9141.] dieſe letzte art von anlehnung iſt beim mhd. Z unthunlich.

b. nach perſönl. pron.: hebbic*s* = hebbic des; ic*t* = ic dat.

c. vor dem gen. maſc.: *s*mêrghens; *s*coninx Rein. 140. 196; *s*lifs; = des mêrghens, des conincs, des lifs. te*s* coninx hove = te des Rein. 48.

d. dat*tie*, en*tie* für dat die, en die.

apocope des auslautenden *ie*: *d*ammirael, *d*ander, *d*andre, *d*aventure, *d*ên, *d*êrde, *d*oghen = *die* ammirael, *die* ander u. ſ. w. (nicht *de*.)

In der nnl. ſprache hat ſich eine für unſere unterſuchung beſonders merkwürdige abweichung von der mnl. eingeführt. das neutr. des artikels lautet *het*, unterſchieden von dem demon-

*) ſelbſt in der engl., ſonſt keine kürzung ſcheuenden, ſprache weiß ich nicht daß ſie der artikel erleide außer in *t*other für the other. [ſchon in einer urkunde bei Kemble 5, 98 a. 584 *th*ôdher dêl = thät ôdher, wenn nicht die abkürzung *þ* ôdher waltet. doch iſt dies tother verſchieden vom mnl. tander = dat ander (neutr.), dander = de ander (maſc.). altengl. auch thothre für the othre (alii) Ormulum Hild. 10 ik mi de odre wêt, acc. pl.; agſ tha odhre (alteram). ? *duoder* im Merſeb. lied merkwürdig das ſchott. tother für other. es kommt z. b. in den wirthshausreden in Kenilworth vor und häufig im Bruce ed. Pinkerton z. b. XVIII 410. 473, nie aber ohne vorſtehenden artikel: the tother (der andere), on the tother hand. ſonſt ſteht other, z. b. and other. man wird richtiger ſchreiben: thet other; ſteht dies aber für that other? oder für the-t other? Triſt. 1, 4 that other (wie that one und ähnlich Triſt. 2, 67 no nother). Benecke ſieht in the tother doppelten artikel.] auch bei den gangbarſten präpoſitionen unangelehntes the, es heißt: on the ſeld, in the water, of the man, to the land; eher wird die präp. gekürzt: i' the air (in der luft), full o' the milk ſtatt of the. to't iſt to it.

ſtrativeren *dat*. ſtatt des mnl. dat graf, dat dier heißt es *het* graf, *het* dier; die formel des artikels iſt alſo *de, de, het* = mnl. *die, die, dat* = nhd. der, die, das. auf den gen. dat. ſg. und den ganzen pl. erſtreckt ſich dieſer eindrang des perſönl. pron. nicht*). die unorganiſche ausdehnung des nnl. *het* iſt nun offenbar erſt aus der häufigen inclination des *dat* hervorgegangen; wie das nhd. ins, ans den ſchein von in *es*, an *es* hat, ſo nahm die nnl. mundart ihr int, ant entſchieden für in *het*, an *het*, und ſetzte dann ein ſolches het auch im fall der nichtanlehnung, ohne ſich daran zu ſtoßen, daß im dat. den, der nicht verdrängt wurden von hem und haar. Ob ſich in mnl. gedichten ſchon einzelne ſolcher unangelehnten *het* für *dat* nach laſſen weiſen? den übergang des dat in het muß die geſchichte der holländ. mundart näher ausmitteln. die präpoſitionellen an-
373 lehnungen *ten, ter* dauern fort; *de* (ſtatt des früheren *die*) erfährt, wenigſtens in der proſa, ſeltner apocope.

[Die mnl. ſprache braucht außer die, die, dat auch als artikel *ghene, ghene, ghênt*, was dem franz. le, la aus ille, illa und dem nord. hinn, hin, hit gleicht; doch ſteht das letztere nie *vor* ſubſt. zumal häufig im Walewein: *gone* ſcare 6442; *gone* rudders 2492; *gont* dier 5201: *gont* ſerpent 403. 424; *gont* wout 1380: up *gont* velt 1636; *gont* here 2433. 2467; *gont* bloet 2490; *gont* water 5066. andere beiſpiele: *ghene* mûs (murem) Clignett 18; *ghene* wuwe Clign. 86; *ghên* voghelare Clign. 274; *gone* liede Maerl. b. Clign. 275; van *genen* heilechdome Maerl. 3, 132; *ghenen* doden (mortuum) Maerl. 3, 172; *ghenen* here Maerl. 3, 187; *ghênt* hûs Clign. 71; op *gênt* dravende pêrt Velthem bei Clign. 71; *ghênt* grote wonder (das große wunder) Maerl. 2, 195; *gênt* ſcip, *gênt* ſwerc Maerl. 3, 132; *ghênt* heilechdoem Maerl. 3, 133; *ghênt* hol Maerl. 3, 69; *ghênt* dode kint Maerl. 3, 246; *ghênt* gheboſe lif Maerl. 3, 157; *ghênt* lant Maerl. 2, 45; *ghênt* graf Maerl. 2, 42; *ghênt* venin Maerl. 3, 186; *ghênt* ſelve wort Maerl. 2, 289; *ghênt* bêlde Maerl. 2, 293; ſogar: *tgênt* goet (das gut) Maerl. 3, 206. vide p. 447.]

Viele eigenthümliche kürzungen des *altfrief.* artikels *thi, thiu, thet* erſcheinen ſelbſt in der ſprache der rechtsbücher, ſie müſſen darum ſehr gangbar geweſen ſein**).

Der dat. maſc. und neutr. *thâ* verſchmilzt mit präpoſitionen: ût*â*, et*â*, mith*ê* = ût thâ, et thâ, mith thâ, z. b. ûtâ hûſe, ahd. ûz demo hûſe; ebenſo der dat. fem. *there*: et*er*, mith*er* = et there, mith there; oppa*re* = oppa there, z. b. oppare ſtede, ahd. ûfan deru ſteti. acc. maſc. *thene*: oppa*ne*, umb*ene* = oppa thene,

*) ich mache aufmerkſam auf die beim pron. mehrmals eintretende abweichung des neutralen ſtamms von beiden übrigen geſchlechtern. wie neben dem goth. *ſa, ſô* ein *thata*; neben dem altn. *hann, hon* ein *that*, erſcheint neben dem nnl. *de, de* ein *het*. der ſächliche begrif leidet eine andere faſſung als die perſönlicheren.

**) auffallender gegenſatz zum agſ., da ſonſt beide dialecte ſo vieles gemein haben.

umbe thene; thruchne (durch den). die anlehnung des acc. fg. fem. thâ iſt gleich der des dat. maſc.

Anlehnung des art. an andere pronomina: theti = thet thi (daß der); hine = hi thene (er den); thettet (daß das). an verbalformen: istet, nistet = is thet (iſt das) nis thet (iſt das nicht). des genitivs: withes erwa willa (mit des erben willen). beiläufig erwähne ich der häufigen kürzung des adverbialen ther (da) in bloßes R: bariemar umbe = barie ma ther umbe; fiuchtmar (ficht man da).

Dagegen heißt es ohne inclination: thi other (der andere) thes nachtes, namentlich ſteht bei in und an das unangelehnte *thet*. in der heutigen nordfrieſ. volksſprache lautet dieſes thet *dit*, in der weſtfrieſ. freilich *it*, nach dem einfluß des holländiſchen *het*. doch auch in Ditmarſen begegnet *it*, z. b. *it* land to Hadelen (Neoc. 1, 328), in den übrigen niederſächſ. mundarten faſt nur *dat*.

Die ganze bisherige unterſuchung hat ergeben, daß unter allen deutſchen dialecten der mnl. und altfrieſ. den artikel am freiſten behandelt; zunächſt ſteht der mhd., doch wendet er die ihm mit dem mnl. gemeinſchaftlichen fälle ſeltner an.

Völlig eine verſchiedne erſcheinung gewähren aber die *nordiſchen* ſprachen. ihnen eigen iſt ein doppelter artikel, und zwar ein vorantretender bei adjectiven, ein *ſuffigierter* bei ſubſtantiven[1]); von letzterm rede ich zuerſt.

Das demonſtrativ, welches dieſen *ſubſtantivartikel* bilden hilft, lautet in den frühſten altn. denkmälern, für ſich, ſo:

fg.	inn	in	itt	pl.	inir	inar	in	374
	ina	innar	ina		inna	inna	inna	
	inum	inni	inu		inum	inum	inum	
	inn	ina	itt		ina	inar	in	

ſtatt *itt* wird *it*, fehlerhafter auch *idh* geſchrieben, wie ſonſt im dual. des perſönl. pron. vidh für das richtigere vit. einige flexionen zeigen gern E ſtatt I, zumal die weiblichen *enar, enni, ena*; der dat. pl. *enom*; doch auch *enn* und *et* im maſc. und neutr. Später wird überall die aſpirata vorgeſchoben und das iſt die in altn. proſa übliche form: *hinn, hin, hitt* u. ſ. w. die unaſpirierte ſehe ich für die ältere an, darum ſchon weil ſie dem ahd. enêr, eniu, enaz oder genêr, geniu, genaz näher ſteht; das goth. jâins, jâina, jâinata weicht im vocal ab, denn nichts berechtigt zu der annahme eines kurzen, dem goth. lautſyſtem widerſtreitenden jains, wofür jins geſchrieben ſein würde. das N iſt der wurzel weſentlich und aſſimiliert ſich nur vor dem neutralen T, itt für int, wie mitt für mint, eitt für eint; darum hat auch dieſes itt, hitt nur zufällige, keine wirkliche ähnlichkeit mit dem goth. ita, ahd. iz, agſ. hit, dem neutr. des pron. dritter perſon. aus der nicht aſpirierten form begreift die ſuffixion ſich leichter.

[1]) anhang des artikels auch im walachiſchen.

Suffigiert wird nun dieſes pron. an alle caſus aller declinationen, nach folgenden regeln:

a. die flexion des ſubſt. bleibt unbeeinträchtigt, wenn ſie vocaliſch auslautet, immer; wenn conſonantiſch, mit einziger ausnahme des *um* des dat. pl., welches zu dem pronominalen *inum* in *unum* (ſt. uminum) verſchmilzt.

b. der wurzelvocal des pron. wird von dem vocalauslaut des ſubſt. abſorbiert, dieſer mag nun A, I oder U ſein. er haftet aber nach den conſonanten des ſubſt.; ausgenommen iſt der nom. pl. maſc. und nom. acc. pl. fem., deren ar, ir, ur wiederum den wegfall des pronominalen vocals verlangt. ſtatt arinir, irinir, arinar, irinar, urinar wird ſtets geſagt *arnir, irnir, arnar, irnar, urnar.* im gen. ſg. fem. bleibt hingegen *arinnar*, da ſich vor dem NN das I nicht ausſtoßen ließe.

c. im neutro wandelt das pronominale *itt* überall ſich in *it*.

Hieraus entſpringen nun wechſelnde und wollautige formen, die ich nach ordnung der einzelnen ſtarken und ſchwachen declinationen mitteile.

375

ſg.	dagrinn	hirdirinn	ſonrinn	belgrinn
	dagſins	hirdiſins	ſonarins	belgjarins
	deginum	hirdinum	ſyninum	belginum
	daginn	hirdinn	ſoninn	belginn
pl.	dagarnir	hirdarnir	ſynirnir	belgirnir
	daganna	hirdanna	ſonanna	belgjanna
	dögunum	hirdunum	ſonunum	belginum
	dagana	hirdana	ſonuna	belgina
ſg.	giöfin	feſtin	bôtin	âſtin
	giafarinnar	feſtarinnar	bôtarinnar	âſtarinnar
	giöfinni	feſtinni	bôtinni	âſtinni
	giöfina	feſtina	bôtina	âſtina
pl.	giafarnar	feſtarnar	bœtrnar	âſtirnar
	giafanna	feſtanna	bôtanna	âſtanna
	giöfunum	feſtunum	bôtunum	âſtunum
	giafarnar	feſtarnar	bœtrnar	âſtirnar

ſg.	fatit	pl.	fötin	ſg.	rîkit	pl.	rîkin
	fatſins		fatanna		rîkiſins		rîkjanna
	fetinu		fötunum		rîkinu		rîkjunum
	fatit		fötin		rîkit		rîkin

ſg.	haninn	tûngan	augat
	hanans	tûngunnar	augans
	hananum	tûngunni	auganu
	hanann	tûnguna	augat
pl.	hanarnir	tûngurnar	augun
	hananna	tûnganna	auganna
	hönunum	tûngunum	augunum
	hanana	tûngurnar	augun.

[Belege: *gallarins* (apri) fornald. ſög. 1, 463. *berſerknum* und berſerkjunum. ibid. 1, 418; berſerkjanna. ibid. 1, 425. 435. 519. *æſirnir* nom. pl., áſanna gen. pl., áſunum dat. pl. Brag. cap. 58 (Sn. ed. hafn. p. 222. 224); áſona acc. pl. Lok. proſa nach 10. *gudhunum* (den göttern) fornald. 2, 6. *meyna* f. meyina (virginem) Völund. 37, 4. *tranann* (roſtrum) acc. ſg. m. fornm. 4, 58; Raſk anviſning p. 94 hat acc. geiflinn, Raſk vejledning p. 60 geiflann. wie zu faſſen *fynionin* Gragas 1, 91? es iſt fem.; ſiehe fynjon Harb. 57, 3. der anomale plur. menn (viri) bekommt *menninnir* f. menninir? galdramenninnir fornald. 1, 5. wie mûs? mŷſinnar? wie verhält ſich *hion* zu hiu (familia)? es ſcheint plur. mit ſuffix, hiu-n f. hiuin, woraus hion, das dann aber wieder wie ſing. behandelt wurde: hion, hions, hioni als unſuffigiert; vgl. ſchwed. helgon = helghion (ſanctus).]

Zu dieſen paradigmen bemerke ich:

1. Die entſprungnen formen haben den ſchein einer flexion, es ſind aber nur zwei aneinander gerückte und verwachſene flexionen. [ſie ſcheinen entſprungen aus fällen, wo das adj. dem ſubſt. folgte, z. b. madhrinn aus madhr *inn* gôdhi, riki. aber nie begegnet inn u. ſ. w. *vor* ſubſt.] in der ſyntactiſchen wirkung kommen ſie den ſubſt. bei, vor welche in den andern dialecten der artikel tritt; fatit bedeutet was das ahd. daz faz, fötin was diu faz; bôtin = diu puoza, bôtarinnar = dera puoza; wie viel gefälliger ſind aber die altn. formen! nur die ſeltneren anlehnungen, wie mhd. skûneges, mnl. sconincs können es aufnehmen mit dem altn. kônungſins. einen vorzug jener dialecte möchte die anlehnung an präpoſitionen geben, woraus ein gewiſſes ebenmaß zwiſchen präp. mit art. und dem ſubſt. erwächſt, während die altn. einſilbige präp. abſteht von der vielgliedrigkeit des ſuffigierten ſubſt., man halte z. b. das mhd. ime lande zum 376
altn. í landinu; mhd. zer buoze, altn. til bôtarinnar.

2. Die ſuffigierten formen unterſcheiden ſich von dem weſen der ſchwachen declination. der gen. hanans, acc. hanann erinnert obenhin an den goth. unſuffigierten gen. hanins, acc. hanan; aber die geſchichte und das lautverhältnis beider ſprachen, der nord. und goth., lehrt die grundverſchiedenheit der fälle. dem goth. hanins, hanan entſpricht ein altn. hana, hana. dem nom. ſg. ſchwacher form gebührt nie das N, hier aber hat der nom. maſc. ſogar NN.

3. Man überſehe nicht die umlaute. ſie bleiben genau wie im flectierten caſus vor der ſuffixion; anders ausgedrückt, das I und U des angehängten artikels äußert nicht den geringſten einfluß auf den wurzelvocal des ſubſt. ſo erklärt ſich wie die formen fatit, fötin eintreten, und nicht fetit, fetin. Daraus entnehme ich den *ſpäten* urſprung der ſuffixe; als ſie aufkamen, war der einzelnen flexionen laut oder umlaut lange geregelt, und

konnte durch den vocal des noch ſo nah zutretenden pron. nicht anders beſtimmt werden.

4. Auch die verſchiedenheit der denkmäler beſtätigt dieſen neueren und allmälichen beginn der ſuffixe. in der edda erſcheinen erſt wenige ſpuren, und die altn. proſa bedient ſich ihrer wiederum ungleich ſeltner als es die neunord. ſprachen thun. näheres hiervon unten, wenn ich den gebrauch des artikels erörtere. es verhält ſich alſo damit nicht anders als mit dem vorgeſetzten artikel, der früher ſparſamer angewendet, der neueren ſprache faſt unentbehrlich wird; gleichzeitig ſind aber beide erſcheinungen nicht.

Die *ſchwediſche* ſprache zeigt uns zwei lehrreiche abſtufungen der ſuffixe [vgl. Almqviſt p. 25—29; Raſk anviſn. p. 94]. Altſchwediſch:

ſg.	dagen	ſolen	ſatet
	dagſens	ſolens	ſatſens
	dagenom	ſolenne [ſolene]	ſatenom [ſateno]
	dagen	ſolena	ſatet
pl.	dagarne	ſolarna	ſaten
	dagarnas	ſolarnas	ſatenas
	dagomen	ſolomen	ſatomen
	dagarna	ſolarna	ſaten

[öſtg. ſg. ethrin
ethſins
ethinum
ethin

pl. ethumin (juramentis) Öſtg. 169. 178. 183
ethana (juramenta) Öſtg. 176.]

377

ſg.	hanen	tungan	ögat
	hanans	tungones	ögans
	hananom	tungonne	öganom
	hanan	tungona	ögat
pl.	hanarne	tungorna	ögonen
	hanarnas	tungornas	ögonenas (?)
	hanomen	tungomen	ögomen
	hanarna	tungorna	ögonen

die meiſten dieſer formen ſind noch in der bibelüberſetzung, der dat. ſg. fem. auf enne, onne gründet ſich auf ältere denkmäler, die bibel gibt dafür ſchon ene, one; auch hat ſie im pl. maſc. arna ſtatt arne. doch den merkwürdigen dat. pl. *omen* (altn. *unum*) hält ſie überall feſt. im gen. ſg. maſc. und neutr. fehlt zuweilen ſchon das erſte S. [*manninum* dat. ſg. Öſtg. 169; *mannanna* gen. pl. ibid. 180; *frændumin* (amicis) ibid. 54: i *rikeno* (dat. ſing.) Anſg. 45; i *landena* ibid. 107; a *ſkipina* ibid. 45; *folkena* ibid. 101; über den plural -ena vgl. unten.] bedeutſam iſt die abweichung des ſchwachen pl. neutr. von der

altn. form, ögonen, hiertanen von augun, hiörtun; ſie wird aber durch eine verſchiedenheit der ſtarken flexion in beiden dialecten begründet, deren erörterung nicht hierher gehört.

[Altſchwed. *hälghuna* mäſſa (feſtum omnium ſanctorum): helgone mäſſa Uplandslag p. 32 not. 87; helghunæ mäſſä. ibid. p. 40; helgona dagh Södherm. lag p. 244^{b}. das volle *hälgh hion* ſteht Veſtm. lag p. 47; vgl. ibid. p. 283^{b} und Verelius index ling. vet. Scythoscand. f. v. hælghion. helgonet (ſanctus) iſt nach Ihre = helg*hion*et (ſancta familia).]

Neuſchwediſch folgendergeſtalt:

ſg.	dagen	ſolen	[tjenaren	fatet
	dagens	ſolens	tjenarens	fatets
	dagen	ſolen	–	fatet
pl.	dagarne	ſolarna	tjenarne	faten
	dagarnas	ſolarnas	tjenarnas]	fatens
	dagarna	ſolarna		faten
ſg.	hanen	tungan	ögat	[äplet
	hanens	tungans	ögats	äplets
	hanen	tungan	ögat	äplet
pl.	hanarne	tungorna	ögonen	äplena
	hanarnas	tungornas	ögonens	äplenas
	hanarne	tungorna	ögonen[1])	äplena].

[in den volksliedern nicht nur *fätena* von fäte (ſedes) Arvidſ. ſv. fornſ. 2, 128; ſondern auch *ſkeppena* 2, 33 von ſkepp; *årena* 2, 94. 98 von år; *ſteglena* 2, 178; med *ſvinena* 2, 160; (*ſyſkona* 2, 48;) *dörrena* 2, 38 (dörren 2, 40) innom dörrena 2, 170; vgl. ſchon dörena Gregor p. 14; i theſſa *bokena* Anfg. 17; auch: *tjenarena* Botin ſvenſka ſpråket (Stockh. 1792) p. 93; *borgarena* Gregor p. 14.]

Hier ſind die formen noch mehr als im altſchwed. zuſammengeſunken, ohne an wollaut einzubüßen; dat. und acc. nirgend unterſchieden. das ſuffix als ſolches unfühlbar, oder nur noch im nom., von welchem dann die obliquen caſus auf gewöhnliche weiſe weiter gebildet werden. für ſich beſtehend iſt das demonſtrativ *hin* (jener) heute ganz unbiegſam, wie ließe ſich aus ihm jene ſuffixion deuten?

Die *däniſche* ſprache kennt auch den ſchönen vocalwechſel der ſchwed. nicht, ſie ſetzt überall einförmiges E, immer aber bleiben die formen noch ſehr behilflich:

ſg.	dagen	ſolen	fadet	378
	dagens	ſolens	fadets	
	dagen	ſolen	fadet	
pl.	dagene	ſolene	fadene	
	dagenes	ſolenes	fadenes	
	dagene	ſolene	fadene	

[1]) för ögonen Arvidſ. 2, 163; med ögon Arvidſ. 2, 162.

ſg.	hanen	tungen	öjet
	hanens	tungens	öjets
	hanen	tungen	öjen
pl.	hanerne	tungerne	öjenen
	hanernes	tungernes	öjenens
	hanerne	tungerne	öjenen

der pl. ſchwacher neutra ſchwankt; aus älteren dän. ſchriften laſſen ſich einzelne annäherungen an die ältere vollere form gewinnen, namentlich der gen. ſg. maſc. und neutr. mit doppeltem S, dagſens, liſſens [ſommerſens (aeſtatis) DV. 1, 184; väre dödſens (des todes ſein)]; ja dies -ſens wird ſelbſt urſprünglichen femin. zu theil: iordſens (terrae) ſolſens (ſolis) ſiälſens (animae), weil das gefühl für den unterſchied des männlichen und weiblichen geſchlechts in der ſprache aufhört.

Dieſer angehängte und mit der caſusflexion verwachſene artikel bildet nun in den nord. ſprachen die regel. Wenn in der edda, nicht ſelten, ein dem ſubſt. *vorgeſetztes fâ, fû, that* erſcheint, ſo iſt es mehr als artikel, wirkliches demonſtrativ; *fâ* ior Vafthr. 13, 3; *fâ* vallr Vafthr. 17, 2; *fâ* gardhr Fjölſv. 12, 2; *fû* grind Fjölſv. 10, 4; *that* barr Fjölſv. 20, 2; *thær* meyjar Fjölſv. 38, 2; [zuweilen *nach* dem ſubſt.: hverr er fylkir *fâ*? Völſ. 5, 9 (= Helg. II. 17, 1); hverr er ſkiöldûngr *fâ*? Völſ. 6, 1 (= Helg. II. 22, 1)[1]); hvat mun at bôtom brûdhr *fâ* taka? Grip. 46, 2;] und man muß überſetzen *ille* equus, *ille* campus u. ſ. w. Anders verhält es ſich vielleicht in der alten ſprache der geſetze und rechtsbücher, zumal der altſchwediſchen; in ihnen wird ungleich ſeltner der ſuffigierte artikel geſetzt, als in den isländ. ſagen, dafür aber das demonſtrativ weit öfter, dem dann auch geradezu die minder nachdrückliche bedeutung des artikels zukommt. Dieſes demonſtrativ hat außerdem im altſchwed. und altdän. ſchon frühe eine abgeänderte form empfangen und bildet den nom. ſg. maſc. *thän* (then), d. h. die urſprünglich accuſative form iſt in den nom. vorgerückt; das neutr. lautet *thät*; der pl. *the*; die obliquen caſus haben meiſt noch ihre ältere flexion bewahrt, fangen aber bald auch zu verhärten an. beiſpiele findet man in den gloſſaren der altſchwed. geſetze oder im herzog Frederik (*thän* ſkogh 78). dieſes *thän, thät* wird nun, ganz in weiſe des hochd. und goth. artikels, ſubſtantiven vorgeſetzt. [Die ſüdjütländiſche ſprache hat das ſuffix nicht, ſondern läßt *e* (der) vorangehen: e raun (der rabe), e katt (die katze).]

319 Schwed. und dän. grammatiker nennen es den *beſtimmenden* artikel, gegenüber dem *beſtimmten*, durch das ſuffix. ſeine bedeutung mag demonſtrativer heißen, als die des beſtimmten, allein ſehr unmerklich. ſeine formen ſind zuſammengeſunken,

[1]) oder iſt das ſâ zu dem folgenden relativen *er* zu ziehen? wie ſâ er Helg. I. 32, 4.

für den ganzen ſg. maſc. und fem. gilt *den*, im neutr. *det*, für den pl. aller geſchlechter *de*, und dieſe drei wörter gelten (im ſchwed. und dän.) als caſus rectus und obliquus, z. b. ſchwed. *den* vän (der freund) *den* flicka (das mädchen) *det* löfte (das gelübde); gen. *den* väns, *den* flickas, *det* löftes; pl. *de* vänner (die freunde), *de* vänners (der freunde). [zuweilen artikel *und* ſuffix: *det* ſkeppet Arvidsſ. 2, 6 (vide pag. 434).]

Soviel vom nord. ſubſtantivartikel. Bei dem *adjectiv* verwendet die altn. ſprache keinen angehängten, ſondern einen vorantretenden:

a. gewöhnlich daſſelbe *inn, in, it*, welches den ſubſtantiven ſuffigiert wurde, z. b. *inn* gamli thulr; *in* nŷta vîgdrôtt; *it* aldna trê; gen. *ins* gôdha hugar; dat. *inom* mæra brunni u. ſ. w. auf allen blättern der edda, wie in der ſpäteren proſa, wo nur die aſpirierte form *hinn, hin, hit* herſcht.

b. zuweilen wird dieſem inn, in, it noch das erſte dem goth. artikel entſprechende demonſtrativ *ſâ, ſû, that* vorangeſchickt: *ſâ inn* ſtôrûdhgi iötunn Harb. 15, 3; *theſs ins* alfvinna iötuns Vafthr. 5, 3; *thann inn* alfvinna iötunn Vafthr. 1, 6; *á thann inn* heidha himinn Harb. 19, 5; *thes inns* mæra vidhar Fjölſv. 22, 3; *theirri enni* linhvîto mey Harb. 32, 3; *that it* eina Vafthr. 20, 1; *thann inn* hvita hadd Gdhrhv. 16, 7; *thær enar* döckvu konur Sol. 58, 2; *theim inom* aldrœnom Harb. 42, 2; börn *than in* blîdho Oddr. 7, 3. die bedeutung empfängt dadurch nachdruck, wiewol keinen allzugroßen.

c. ſelten erſcheint, mit weglaſſung des *inn*, das bloße *ſâ*: eptir *thann* dapra dag Sol. 45, 3; der ſinn wird dadurch demonſtrativer, etwa wie wenn es vor ſubſt. ſteht (ſ. 378). Späterhin muß es aber häufiger geworden ſein, Vilk. ſaga cap. 98 lieſt man z. b. *ſâ* fyrſti madhr ſtatt des älteren *hinn* fyrſti [ſo Thidr. cap. 121].

In der ſchwed. und dän. ſprache iſt das pron. hin vor adj. faſt ausgeſtorben, und faſt überall gilt *den* und *det*, in der ſ. 378 beim ſubſt. angegebnen weiſe. ſo ſchon im hertog Frederik: *thän* ädhle förſte 12; *thän* litle konung 769 u. ſ. w. ſchwed. *den* blinde (coecus), *den* blinda (coeca), *det* blinda (coecum); dän. *den* blinde (coecus, coeca), *det* blinde (coecum). Auch 380
dieſer artikel hat ſich alſo wieder dem hochd. in form und anwendung genähert.

Die volkslieder haben noch ſeltne ſpuren des *hin*: Hammar *hin* grå (fornſånger 1, 50. 51. 52. 53)*); Vidrich *hin* fromme 1, 52, wo die andere aufzeichnung ſchreibt: *then* grå, *then* fromme 1, 61. 62. dän. *hin* unger ſvend 1, 59. 62; *hin* graa 1, 75. 78; *hin* fromme 1, 78; *hin* unge Hafbur 3, 15.

Ungleich häufiger bieten aber dieſelben lieder eine *ſuffixion des adjectivs*, die in der altn. ſprache unerhört, und in der neunord. ſchriftſprache ebenſo wenig zu finden iſt, dar.

*) Adolf Ivar Arvidsſon ſvenſka fornſånger d. 1. Stockh. 1834.

ſchwed. vor eigennamen: herr *ſtolten* Alf. fornſ. 1, 11; *ſtoltan* Valborg. folkv. 1, 131; ſtoltan Signil 1, 143; ſtoltan Adeluds 2, 87. 110; öfter vor ſachen: på *hvitan* ſand. fornſ. 1, 167; vid *bredan* bord 1, 163; öfver bredan bord 1, 338; uti bredan by 1, 132; på *högan* bår 1, 136; högan mur (die hohe mauer) 1, 151; åt högan loft 1, 278; i högan loft 1, 392; på högan lofts bro 1, 385; på högan häſt 1, 282. 312; i *snöhvitan* hand 1, 288; i hvitan lin 1, 370; i *gulan* lock 1, 309; på *jemnan* mark (auf dem ebnen feld) 1, 140. 417; med *klaran* vin 1, 345; på *blekan* kind 1, 355; i *faltan* ſjö 1, 326; förgyltan ſpiut 1, 157; i *linſan* låga 1, 412; ſå *långan* väg 1, 366; ſå långan tid 1, 224; i långan trå 1, 269; i *ſvartan* iord 1, 181; uti *fullan* dus 1, 174. 282.

dän. vor eigennamen: *ungen* Helmer. d. vif. 1, 139; ungen Roland 1, 224; ungen Hammer 1, 75; ungen Ulf 1, 73; ungen herr Karl 3, 29; ungen hr. Axelvold 4, 4; [hör du ungen Angelfyr 1, 142;] *goden* Hammer 1, 77; goden Burmand 1, 54; du goden Olger danſke! 1, 51; *ſtärken* Diderik 1, 72; [Sivard *ſnaren* ſvend; det var *ſtoren* kamper 1, 106;] *höjen* Berner riſe 1, 36. 55 [64]; *forten* Burmand 1, 51; *ſtolten* fru Grimhild 1, 109. 117; ſtolten Brynhild 1, 133; ſtolten Mettelille 3, 24. 29. 32; ſtolten fru Görild 3, 42. 43; ſtolten Ingefred 3, 64. 65; ſtolten Adelin 1, 93; [det var ſtolten Hvenild 1, 115;] *goden* färgekarl 1, 110 [ſig mig goden maremind 1, 118; *vilden* Verner ravn 1, 194; ſtat op *favren* ungerſvend 1, 234]. vor ſachen: *hviden* gaas (ein ſchif) 1, 224; paa *grönnen* bord 3, 29; med *höjen* hoft og *breden* bring 1, 154; i höjen loft 1, 135; [over breden bord 1, 57. 65;] paa *hviden* ſand 1, [62.] 138; *goden* iernaare (das gute eiſenruder) 1, 111; til *forten* jord 1, 119; mig tvinger *haarden* nöd 1, 146 (mich zwingt die harte noth).

381 Die ſchwed. unterſcheidung zwiſchen dem maſc. *ſtolten* und fem. *ſtoltan* ſtimmt zu hanen und tungan; doch nicht recht erklärlich iſt mir, warum im obliquen caſus überall, ohne rückſicht aufs genus, der ausgang *an* ſtatt findet? da man fürs maſc. *en* erwarten ſollte. wäre dieſes *an* ein unſuffigierter acc. maſc. (nach der alterthümlichen form blindan gramm. 1, 755), ſo ſind die beiden andern geſchlechter nicht wol zu begreifen. aber noch andere ſtellen nöthigen, unorganiſche ausdehnung der ſuffigierten form anzuerkennen: ſå *ſtoran* en qvida 1, 232; ena *ſtolſan* jungfru 1, 415; hier ſcheint der unbeſtimmte artikel das ſuffix des beſtimmten auszuſchließen. das einförmige dän. *en* führt auf keinen ſolchen anſtoß. [Rydqviſt hiſtor. ſpråkforſkn. (Stockh. 1851) p. 28 erklärt alles aus der grammatiſchen verwilderung der volkslieder.]

[Nur vor maſc. und fem.? warum nicht vor *neutr.*? blindet würde ſich immer von dem ſtarken blindt unterſcheiden, aber vin und bord, wobei ein obliques klar*an*, bred*an* ſteht, ſind ſogar neutra. warum nicht bredet oder bredat?

Man kann däniſch ſagen	ſchwediſch
1. den fromme mand	1. den fromme man
2. hin fromme mand	2. hin fromme man
3. frommen mand	3. frommen man
4. from manden?	4. from mannen?
	5. fromme mannen.]

Von der form des *unbeſtimmten* artikels iſt wenig zu ſagen übrig, er wird aus der cardinalen einzahl entnommen; doch die goth. ſprache kennt ihn durchaus noch nicht, und bedient ſich für analoge, aber ſchwächere und ſeltner vorkommende begriffe andrer unbeſtimmter pronomina, die zum theil mit jener cardinalzahl gebildet werden (gramm. 3, 32). Ahd. iſt, wenigſtens ſeit dem 9. 10 jh., der artikel *ein* nicht zu verkennen, obgleich noch in geringerem gebrauch. ungefähr ebenſo verhält es ſich mit dem altſ. *ên*, agſ. *ân*. Allmälich greift dieſer artikel um ſich, und das mhd. *ein*, mnl. *ên* ſind ſchon ſo unentbehrlich und häufig wie heutzutage; die form weicht von der des zahlworts nur in der ſchwächeren oder ganz mangelnden betonung ab. Auch hier läuft der unbeſtimmte artikel der romaniſchen ſprachen, den die cardinalzahl gleichfalls hergibt, parallel. Schon im altengliſchen hat ſich eine günſtige ſonderung des artikels *a* von der zahl *on*, *one* hervorgethan, die im engliſchen fortdauert. Der altn. ſprache war dieſer unbeſtimmte artikel, wie der goth., fremd; auch die neunordiſchen haben das *en* eingeführt.

[Der unbeſtimmte artikel *weigert ſich dem ſuperl.*, man ſagt: *ein* großer, *ein* größerer, aber nicht leicht: *ein* größter; vgl. ad 440. anders *ein der* ſchœneſt unten p. 417.]

Dieſe erörterungen der form des artikels muſten die mühſame und verflochtene unterſuchung ſeines gebrauchs einleiten.

Sprachen die ihn nicht kennen legen dem nomen noch überall einen individuellen ſinn bei, der keiner hervorhebung bedarf. ihre demonſtration durch pronomina iſt ſelten, dafür aber empfundner. man kann dieſe auffaſſung die lebendigſte und älteſte nennen, ſie herſcht z. b. im latein.

Wenn die hervorgehobne bezeichnung einzelner nomina fort- 382
ſchreitend ſich ſo ſehr häuft, daß ſie regel wird, ſo treten die unbezeichnet gelaſſenen nun in eine allgemeinere bedeutung, auf der andern ſeite verliert die eigentliche demonſtration an kraft. der artikel hält zwiſchen beiden die mitte. auf ſolche weiſe zeigt er ſich im griechiſchen und gothiſchen, wiewol mit merklicher abweichung. er bildet eine jüngere ſtufe der ſprachentwicklung, wie man ſchon daraus gewahrt, daß ſein wachsthum ſich hiſtoriſch verfolgen läßt. der homeriſche artikel iſt beinahe noch keiner, und kaum aus dem ſchoße des demonſtrativs hervorgegangen; in der attiſchen proſa hat er ſich vollends entfaltet,

ſpäterhin aber, namentlich in der ſprache des N. T. noch manche erweiterung angenommen. In der griech. und goth. ſprache empfangen nun die nomina durch den begleitenden artikel ihre *beſtimmtheit*, d. h. ſie rücken der anſchauung des redenden oder hörenden näher, während die davon unbegleiteten ferner ſtehn bleiben, und allgemeinere geltung haben. bei ſeiner erſten nennung pflegt das wort noch ohne artikel, hernach aber als eingeführt und bekannt mit ihm aufzutreten. Mehrern wörtern ſteht jedoch an ſich eine ſo ausgezeichnete individualität zu, daß ſie des artikels entbehren, und dennoch beſtimmt genug erſcheinen. ſie ſind aus jener frühern periode übrig, die neuerung hat ſie nicht berührt. [Der artikel wird manchen wörtern nicht zu theil:

1. die an ſich ſchon ohne ihn genug ausgezeichnet ſind, z. b. namen;

2. die garnicht ausgezeichnet werden ſollen, z. b. obliquen caſibus.

zwiſchen dieſen beiden endpuncten hält er gleichſam mitte.]

Die gothiſche ſyntax kennt alſo nur einen einzigen artikel, den *beſtimmten* oder *beſtimmenden*, deſſen wirkſamkeit bei dem adjectiv noch durch die beziehung auf die ſchwache flexion erhöht wird. dabei hat es aber unſere ſpätere ſprache nicht bewenden laſſen, ſondern für einen fall des früher unbezeichneten nomens jenen, aus der cardinalzahl entnommenen *unbeſtimmten* artikel eingeführt, der jedoch, ſeiner natur nach, auf den ſg. eingeſchränkt bleibt. für das nomen erwächſt alſo in dieſer dritten periode ein dreifaches verhältnis, entweder ſteht es ohne artikel, oder mit dem unbeſtimmten, oder mit dem beſtimmten. Da der pl. keinen unbeſtimmten art. leidet, und auch, ſeinem weniger individuellen begrif nach, oft des beſtimmten unfähig ſcheint, ſo erfreuen ſich manche pluralconſtructionen noch größerer ungebundenheit.

Auch die fortſetzungen der lat. ſprache in den romaniſchen haben beide artikel, den beſtimmten und unbeſtimmten erzeugt, und der letztere hat ſich im neugriechiſchen zu dem alten beſtimmten eingefunden.

383 Es iſt nicht zu leugnen, daß durch die verſchiednen artikel manche feine und genaue wirkung des ausdrucks erreicht wird; wie andere vortheile der neueren ſyntax erkaufen wir ſie mit der abnahme ſinnlicher fülle und gedrungenheit der rede.

Noch das ſei im allgemeinen erinnert, daß der artikel, wie eigentlich alle demonſtration, auf die *dritte perſon* eingeſchränkt bleibt; die beiden erſten entrathen wie der bezeichnung des geſchlechts ſo auch jeder andern hervorhebung: ſie ſind durch die gegenwart des redenden und angeredeten hinlänglich beſtimmt. der *vocativ* alſo erträgt keinen artikel [daher mnl. *dêr* dominus, *hêr* domine! Huyd. op St. 2, 150; vgl. auch Diez 2, 14],

und wo er ihn in jüngeren ſprachen annimmt, da liegt eine vertretung der zweiten perſon durch die dritte zu grunde*).

Gothiſcher artikel.

1. Folgende ſubſtantiva *ſchlagen ihn ganz aus: guth* (deus), auch da wo er das gr. θεός begleitet, z. B. Matth. 5, 8. 34. 6, 30. 8, 29. 9, 8 und in vielen andern ſtellen. [guda (dii) Joh. 10, 34. 35; galiugagudê Eph. 5, 5, dagegen *thô* galiugaguda I. Cor. 10, 20.] *fráuja* (dominus), den himmliſchen herrn bedeutend, z. b. Matth. 27, 11. Marc. 1, 3. 5, 19. 11, 3. 12, 29. 30. Luc. 1, 25. 28. 32. 4, 8. 19, 31, obſchon hier der Grieche häufig ſeinen artikel ſetzt; bezeichnet es aber einen irdiſchen herrn, [deren mehrere ſind,] ſo darf auch der goth. ſtehn: *ſa* fráuja Luc. 16, 8. 20, 13 [*ſa* thiudans Marc. 6, 26, aber thiudans Hêrodês Marc. 6, 14; *ſa* reiks Joh. 12, 31. 16, 11; *ſa* kindins Matth. 27, 11. merkwürdig ſai *ſa* manna Joh. 19, 5, ἴδε ὁ ἄνθρωπος, wie im griech.; lat. ecce homo. das bloße manna hätte für den vocativ gelten können]. *atta* (pater), wenn darunter gott verſtanden wird, man ſehe Joh. 5, 21. 22. 6, 46. 47. 14, 10—16 und andere ſtellen mehr, in welchen der gr. text oft den art. beifügt; von einem menſchlichen vater kann *ſa* atta geſagt werden, z. b. Luc. 15, 22; *thana* attan Joh. 14, 8. *funnô* Luc. 4, 40. Eph. 4, 26; acc. funnôn Matth. 5, 45; der dat. von *funna* nur in der formel at funnin urrinnandin Marc. 4, 6. 16, 2; *ſôkil* Marc. 1, 32. 13, 24; bei ἥλιος ſteht bald der art., bald unterbleibt er [goth. ohne artikel auch wo griech. ὁ ἥλιος]**). *himins* (coelum) Matth. 5, 18. Luc. 3, 21. 4, 25; himin acc. Luc. 16, 17; himinis Matth. 8, 20. Marc. 13, 25. 27. 14, 62; in himin Luc. 2, 15; und himin Matth. 11, 23; bi himina Matth. 5, 34; us himina Marc. 8, 11. Luc. 3, 22. Joh. 3, 31. 6, 31. 32. 33. 38. 41. 42. 50. 51. 58. 12, 28; du himina Marc. 7, 34; ebenſo bei den häufigen pl. formen: acc. himinans Marc. 1, 11; gen. himinê Matth. 7, 21; in himinam Matth. 5, 16. 45. 48. Marc. 11, 25. 12, 25 u. ſ. w.; der gr. text entbehrt den art. zuweilen in der formel ἐν οὐρανοῖς, ἐξ οὐρανοῦ oder οὐρανῶν, doch die aus Joh. angegebnen ſtellen ſetzen ihn auch da. *airtha* (terra) Matth. 5, 18. Marc. 4, 28. I Cor. 10, 26, in welchen ſtellen immer das gr. ἡ γῆ ſteht; acc. airtha Luc. 16, 17; ana airtha Matth. 10, 29. 34; fram andjam airthôs ἀπ' ἄκρου γῆς Marc. 13, 27; dat. airthái Matth. 11, 24; ana airthái Matth. 6, 10. 19. 9, 6; bi airthái Matth. 5, 35. *fairguni* (mons) kommt im

*) auch wenn zur erſten oder zweiten perſ. ein anderes nomen prädiciert wird, iſt dies eine *dritte perſon*, z. b. goth. ik im liuhad Joh. 9, 12; ik im hláifs Joh. 6, 51; thû is thiudans Matth. 27, 11; thiudans is thû? Joh. 18, 37; und hier darf auch der artikel ſtehn: ik im *ſa* hláifs Joh. 6, 48. [man ſagt auch: ich *der* vater, du *der* beſte! er *der* reichſte. das ſcheint aber elliptiſch und in zwei phraſen aufzulöſen: ich der ich bin der vater.]

**) vgl. deutſche mythol. 1 aufl. p. 400.

nom. nicht vor und der acc. pl. fairgunja I Cor. 13, 2 entſpricht dem unbeſtimmten ὄρη, doch ſonſt, nach präp., meidet Ulf. den artikel: in fairguni Marc. 3, 13: ana fairguni Marc. 9, 2; af fairgunja Matth. 8, 1. Luc. 9, 37. 19, 29; at fairgunja Marc. 11, 1; in fairgunjam Marc. 5, 5, obgleich der gr. text überall darbot: *εἰς τὸ ὄρος, πρὸς τὸ ὄρος, ἀπὸ τοῦ ὄρους, ἐν τοῖς ὄρεσι.* Marc. 5, 11 zog das jáinar *ἐκεῖ* den art. in *thamma* fairgunja *πρὸς τῷ ὄρει* nach ſich, Luc. 4, 29 der folgende relativſatz, und Luc. 19, 37 iſt von dem namhaften ölberg die rede. *halja* (orcus), und halja *ἕως ᾅδου* Matth. 11, 23. Luc. 10, 15; in haljái *ἐν τῷ ᾅδῃ* Luc. 16, 23; der hier nichts beweiſende vocativ halja *ᾅδη* [der text hat *θάνατε*] I Cor. 15, 55. *dáuthus* (mors), in allen folgenden ſtellen auch das gr. *θάνατος* ohne artikel: acc. dáuthu Luc. 2, 26. Joh. 8, 51; in dáuthu II Cor. 4, 11; gen. dáutháus Marc. 9, 1. Luc. 1, 79; dat. dáutháu Marc. 7, 10. 14, 64. Luc. 9, 27 [aber I Cor. 15, 56 *κέντρον τοῦ θανάτου*, goth. gazds dáutháus]. *dags* (dies), wenn damit die erſcheinung am himmel, als gegenſatz der nacht, ausgedrückt wird: Marc. 6, 21; varth dags Luc. 4, 42. 6, 13; dags atnêhvida Rom. 13, 12; untê dags iſt Joh. 9, 4; dags naſeináis II Cor. 6, 3; in daga uslâuſeináis Eph. 4, 30; der gr. text ſchwankt zwiſchen *ἡμέρα* und *ἡ ἡμέρα*. bedeutet es aber ein beſtimmtes zeitmaß, ſo kann der art. zutreten: *ſa* dags I Theſſ. 5, 4; *thans* dagans *τὰς ἡμέρας* Luc. 2, 43; in *thamma* daga *ἐν τῇ ἡμέρᾳ* Luc. 9, 37. nicht anders *nahts* (nox): nahts framis galáith Rom. 13, 12; qvimith nahts Joh. 9, 4; vasuh than nahts (nom. nicht gen.) *ἦν δὲ νύξ* Joh. 13, 30; in naht Joh. 11, 10 u. ſ. w. *maúrgins*: vas maúrgins *ἦν δὲ πρωΐα* Joh. 18, 28; in maúrgin Marc. 11, 20. 15, 1. 16, 9; at maúrgin Matth. 27, 1. In dieſen beiſpielen, welche ſich noch vermehren werden, meidet Ulfilas den artikel reinlicher als es die gr. ſprache thut, obgleich auch ſie hier zur auslaſſung neigt; die goth. regel hängt alſo nicht von der gr. ab. alle vorgetragnen nomina bezeichneten aber dem heidenthum, wenn ich nicht irre,
385 göttliche, mythiſche weſen, deren beſonderheit feſt ſtand und durch keinen artikel belebt zu werden brauchte. in der ſpäteren ſprache, je mehr der alte begrif ſolcher ausdrücke ſchwand, wurden ſie allmälich des artikels fähig, und traten in die reihe der übrigen ſubſt.

2. Vielleicht gehören noch einige dahin, in denen aber ſchon der Gothe ſchwankt. ich habe hier zumal die ausdrücke *unhultha* und *unhulthô* im ſinn. jenem, als dem ſeltneren, verleiht er bereits im nom. den artikel: *ſa* unhultha Luc. 4, 35. 9, 42; *thái* unhulthans Luc. 8, 33 und oblique *thamma* unhulthin Luc. 8, 29, doch neben unhulthin Matth. 25, 41. Eph. 4, 27. I Cor. 5, 5. das fem. aber enträth ſeiner noch: unhulthô Marc. 7, 29. Joh. 10, 21. Matth. 9, 33; pl. unhulthôns Marc. 16, 9. Luc. 4, 41. 8, 30. 35; und oblique im ſg. unhulthôn Marc. 7, 30. Luc. 7, 33. Joh. 7, 20. 8, 48. 49. 52. 10, 20;

gen. unhulthôns Luc. 4, 33. acc. pl. unhulthôns Matth. 7, 22. Marc. 1, 32. 34. 39. 3, 15. 6, 13. 9, 38. 16, 9. Luc. 8, 27. 9, 41; gen. unhulthônô Matth. 9, 34; dat. unhulthôm Luc. 9, 1. ausnahmsweiſe mit artikel: acc. ſg. *thô* unhulthôn Marc. 7, 26; nom. pl. *thôs* unhulthôns Marc. 5, 12. Luc. 8, 38. das vorherſchende weibliche genus, ohne art., ſcheint die alte regel.

3. *Eigennamen* haben im goth. keinen artikel, wol aber im griechiſchen. [ſo *ὁ Ζεύς* Plato conviv. 190; bei Procop oft *ὁ Τοτίλας* (2, 360. 361) neben *Τοτίλας* (2, 357).] *ὁ Ἰησοῦς, ὁ Πέτρος, ἡ Ἐλισάβετ, τὸν Ζαχαρίαν, τῆς Μαρίας* lauten bloß Iêſus, Paitrus, Aileiſabaith, Zakarïan, Marïins; ſie ſind an ſich hinlänglich individualiſiert. nur bei beſonderem nachdruck tritt die demonſtration hinzu: *thamma* Iôhannê Joh. 5, 36; *thana* Iudan Joh. 6, 71; *fa* Barabba Joh. 19, 1; *thana* Barabban Marc. 15, 15; Marja *fô* Magdalênê Marc. 16, 1; Marjin *thizái* Magdalênê Marc. 16, 9. Der flußname Jaúrdanus ohne art., aber Joh. 18, 1 ufar riunôn *thô* Kaidrôn *πέραν τοῦ χειμάῤῥου τοῦ Κεδρών.*

4. Die unter 1—3 genannten nomina weichen dem art. aus, weil ihre individualität zu entſchieden und bekannt war; aus dem entgegengeſetzten grund nehmen andere ihn nicht an, deren begrif in der *allgemeinheit* ſchwebt, nicht ſpeciell gefaßt wird, z. b. faihu *ἀργύριον* Marc. 14, 11; drigkan vein Marc. 15, 23; vein usgutnith (*ὁ οἶνος ἐκχεῖται*) Matth. 9, 17; reirô jah usfilmei *τρόμος καὶ ἔκστασις* Marc. 16, 8; áugô und ángin, tunthu und tuntháu Matth. 5, 38; ſtáin ana ſtáina Luc. 19, 44 und alles ſolches formelhafte. nichts aber hindert, anderemal dieſen ſubſt. beſtimmtere bedeutung beizulegen.

5. Für die gewöhnlichen, des artikels fähigen ſubſt. kommt 886
nun der natürliche grundſatz[1]) in anwendung, daß ſie das erſtemal *ohne art. eingeführt*, dann aber *durch ihn beſtimmt* werden. [Gabel.-Löbe 1, 158 repetitis nominibus ſemper fere articulus addi ſolet.] einige beiſpiele werden hinreichen: tharuh vas manna in Iairuſalêm, thizei namô Symaiôn, jah *ſa* manna vas garaihts Luc. 2, 25; ähnlich Marc. 3, 1. 3. erſt aggilus Luc. 1, 11, hernach *ſa* aggilus Luc. 1, 13. 19; *thamma* aggiláu Luc. 1, 18; ebenſo Luc. 2, 9. 10. 13. *du* magathái, hernach *thizôs* magadáis Luc. 1, 27. in heitôm, dann *fô* heitô Matth. 8, 14. 15. garda lambê Joh. 10, 1; hernach *thô* lamba 10, 3. 9; *thizê* lambê 10, 7; *tháim* lambam 10, 12. in ſkip Matth. 8, 23; *thata* ſkip 8, 24; ebenſo Joh. 6, 21. haírda Matth. 8, 30; in *thô* haírda 31. ſipônjam Matth. 9, 10; *tháim* ſipônjam 11. brûthfaths Matth. 9, 15; *ſa* brûthfaths. ana ſnagan; af *thamma* ſnagin Matth. 9, 16. faúra kindina; *ſa* kindins Matth. 27, 11. 14. 15. hundafaths Matth. 8, 5; *ſa* hundafaths 8; *thamma*

[1]) ſo auch im griech., z. b. Procop 2, 564 erſt *παρθένος*. hernach *ἡ παρθένος*; 2, 36 erſt *Μοῦνδον*, dann *ὁ Μοῦνδος*.

hundafatha 13. fareiſáieis, hernach *thái* fareiſáieis Joh. 7, 32. Es gibt eine menge von männern, engeln, jungfrauen u. ſ. w., von ihnen wird ein einzelnes (oder auch mehrere zuſammengefaßt) in die rede gebracht, und dann, durch beifügung des art., als individuum behandelt. Das griechiſche ſtimmt meiſtens, nicht immer. einſtimmung iſt in *ἄνθρωπος* und *ὁ ἄνθρωπος*, *ἄγγελος* und *ὁ ἄγγελος*, *πρὸς παρθένον* und *τῆς παρθένου*, *ἀγέλη* und *εἰς τὴν ἀγέλην*, *ἐπὶ ἱματίῳ* und *ἀπὸ τοῦ ἱματίου*, *ἑκατόνταρχος* und *ὁ ἑκατόνταρχος*. genau treffen überſetzung und text zuſammen in folgender ſtelle: hvas haldith avêthi, jah miluks *this* avêthjis ni matjái? *τίς ποιμαίνει ποίμνην, καὶ ἐκ τοῦ γάλακτος τῆς ποίμνης οὐκ ἐσθίει*; 1 Cor. 9, 7. hingegen ſteht der gr. artikel beidemal in: *εἰς τὸ πλοῖον* und *τὸ πλοῖον*, *αὐλὴ τῶν προβάτων* und *τὰ πρόβατα*, *τοῖς μαθηταῖς*, *ὁ γραμματεύς*, *ὁ ἡγεμών*, *οἱ Φαρισαῖοι*. mit feinem gefühl läßt Ulfilas den evangeliſt berichten: láiláik barn Luc. 1, 41, Eliſabet aber, die noch beſtimmter an ihr kind denken muſte, ſelbſt erzählen: láiláik *thata* barn 1, 44; während der text zweimal *ἐσκίρτησε τὸ βρέφος* hat. Es iſt nicht nöthig, daß das durch den art. individualiſierte nomen, wie in den gegebnen beiſpielen, unarticuliert vorausgehe, ſeine bloße andeutung reicht hin: Marc. 14, 14 kann alſogleich geſagt ſein *thamma* heivafráujin, weil von dem eintreten in ein haus eben die rede war: hanſa jah *ſa* thûſundifaths, da ſich der chiliarch auf die hanſa bezieht Joh. 18, 12. [Die einführung kann auch durch ein anderes wort geſchehen ſein, das gleichen ſtamms, z. b. ein verbum (Löbe gl. 74[b]). Matth. 5, 23 aibr und 5, 24 *thô* giba, alſo auch bei gleichbedeutigen, aber verſchiednen worten.] ebenſo reicht hin,
387 daß ein folgender beiſatz oder relativer ſatz die beſtimmung veranlaſſe: *ſa* hundafaths ſa atſtandands Marc. 15, 39; ni kann *thana* mannan, thanei qvithith Marc. 14, 71; und aúhumiſtô *this* fairgunjis, ana thammei ſô baúrgs izê gatimurida vas Luc. 4, 29. Zuweilen unterläßt aber der Gothe den art. bei der zweiten nennung des ſubjects, z. b. Marc. 14, 72 ſagt er: hana vôpida, wie 14, 68, weil unſicher iſt, ob derſelbe hahn nochmals, oder ein anderer krähte; auch hat hier der gr. text jedesmal *ἀλέκτωρ ἐφώνησε*, vgl. Joh. 13, 38.

6. Da der caſus rectus ſubjectiver und lebendiger iſt als die *obliquen*, ſo mangelt letzteren oft der art., wo ihn jener haben würde, oder der gr. text ihn gebraucht.

a. der auf das nomen, von welchem er abhängt, unmittelbar *folgende gen.* ſteht ohne artikel. Ulf. ſagt überall ſunus mans oder ſa ſunus mans, obgleich der gr. text *ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου* gewährt; ferner: in andvairthja mannê *ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων* Matth. 5, 16. 6, 1; ſunum mannê *τοῖς υἱοῖς τῶν ἀνθρώπων* Eph. 3, 5; garda lambê *ἡ αὐλὴ τῶν προβάτων* Joh. 10, 1; blômans háithjôs *τὰ κρίνα τοῦ ἀγροῦ* Matth. 6, 28; thata havi háithjôs

ὁ χόρτος τοῦ ἀγροῦ Matth. 6, 30; kaúrnô hváiteis ὁ κόκκος τοῦ σίτου Joh. 12, 24; ana giblin alhs ἐπὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ Luc. 4, 9; ſa hláifs libáinais ὁ ἄρτος τῆς ζωῆς Joh. 6, 35; at vaúrtim bagmê πρὸς τὴν ῥίζαν τῶν δένδρων Luc. 3, 9; malma mareins ἡ ἄμμος τῆς θαλάσσης Rom. 9, 27; aſtans peikabagmê τὰ βαΐα τῶν φοινίκων Joh. 12, 13; hallu gamarzeináis τῷ λίθῳ τοῦ προσκόμματος Rom. 9, 33; frathi leikis τὸ φρόνημα τῆς σαρκός Rom. 8, 6; háubith qvênáis κεφαλὴ τῆς γυναικός Eph. 5, 23; bi muna áivê κατὰ πρόθεσιν τῶν αἰώνων Eph. 3, 11; bi biuhtja dultháis κατὰ τὸ ἔθος τῆς ἑορτῆς Luc. 2, 42 und in vielen fällen mehr. es können zwei ſolcher genitive hintereinander folgen: bi gibái anſtáis guths κατὰ τὴν δωρεὰν τῆς χάριτος τοῦ θεοῦ Eph. 3, 7, wo drei griech. artikel weggelaſſen ſind; du hazeinái vultháus anſtáis εἰς ἔπαινον δόξης τῆς χάριτος Eph. 1, 6; du faúragaggja uſfulleináis mêlê εἰς οἰκονομίαν τοῦ πληρώματος τῶν καιρῶν Eph. 1, 10; gaſteis gaháitê tráuſteis ξένοι τῶν διαθηκῶν τῆς ἐπαγγελίας Eph. 2, 12. Umſo vielmehr fehlt der goth. artikel, wo auch der griechiſche: ſvam akeitis σπόγγον ὄξους Marc. 15, 36: in vaſtjôm lambê ἐν ἐνδύμασι προβάτων Matth. 7, 15; in ſtika mêlis ἐν στιγμῇ χρόνου Luc. 4, 5; ſunjus liuhadis υἱοὶ φωτός Joh. 12, 36; lamba ſlaúhtáis πρόβατα σφαγῆς Rom. 8, 36; kaſam thvairheins 388
σκεύη ὀργῆς Rom. 9, 22; us vaúrſtvam vitôdis ἐξ ἔργων νόμου Rom. 9, 32; ana fulin aſiláus ἐπὶ πῶλον ὄνου Joh. 12, 15; kuni nadrê γεννήματα ἐχιδνῶν Luc. 3, 7; hairtôna attanê καρδίας πατέρων Luc. 1, 17. Die mitgetheilten beiſpiele laſſen nicht überſehn, wie auch das den gen. regierende vorſtehende ſubſt. den art. meidet, alſo eine gewiſſe analogie oder wechſelwirkung zwiſchen beiden ſubſt. in der artikelauslaſſung eintritt, während umgekehrt *beide* gr. ſubſt. gern den art. zeigen: blômans háithjôs, τὰ κρίνα τοῦ ἀγροῦ; ſtáua invindithôs ὁ κριτὴς τῆς ἀδικίας Luc. 18, 6. ausnahmsweiſe hat ihn das erſte goth. ſubſt.: *ſa* ſunus mans, *thana* ſunu mans Joh. 8, 28; *thata* havi háithjôs. Nur ſelten *geht* der abhängige *gen. voraus*, und auch ohne art.: aſſtaſſáis bôkôs ἀποστάσιον Matth. 5, 31; dagis vig ἡμέρας ὁδόν Luc. 2, 44.

b. auch der *dativ*, gleichviel wovon er abhänge, ſteht gern ohne art.: ſkula vairthith ſtáuái τῇ κρίσει Matth. 5, 21; atgibái thuk ſa andaſtáua ſtáuin τῷ κριτῇ Matth. 5, 25; ſa ſtáua thuk atgibái andbahta τῷ ὑπηρέτῃ daſ.; usgibands andbahta τῷ ὑπηρέτῃ Luc. 4, 20; thans gamalvidans hairtin τὴν καρδίαν Luc. 4, 18; namin ὀνόματι Luc. 1, 5; rathjôn τὸν ἀριθμόν Joh. 6, 10; handum Luc. 6, 1; lôfam ſlôhun Marc. 14, 65; ſlahs lôfin Joh. 18, 22. 19, 3; ráuſa καλάμῳ Marc. 15, 19; vaúrda λόγῳ Matth. 8, 8 [gôleins meinai handau ὁ ἀσπασμὸς τῇ ἐμῇ χειρί Col. 4, 18].

c. vorzüglich *nach präpoſitionen*: in fôn εἰς πῦρ Joh. 15, 6; ana lukarnaſtathan ὑπὸ τὴν λυχνίαν Matth. 5, 15; bi ſtáina πρὸς λίθον Luc. 4, 11; du fráiva εἰς σπέρμα Rom. 9, 8; af

thaúrnum *ἀπὸ ἀκανθῶν* Matth. 7, 16; us ſlêpa Rom. 13, 11; fram urrunſa jah ſaggqva *ἀπὸ ἀνατολῶν καὶ δυσμῶν* Matth. 8, 11; in rûnái *ἐν τῷ μυστηρίῳ* Eph. 3, 4; ana handum *ἐπὶ χειρῶν* Luc. 4, 11; bi kinnu *ἐπὶ τὴν σιαγόνα* Luc. 6, 29; und mêl *ἄχρι καιροῦ* Luc. 4, 13. die häufige verbindung der unter 1 angeführten ſubſt. mit präp. kommt hier nicht in betracht.

7. Einige wörter treten faſt immer *im geleit des artikels* auf, weil ſie einen ganz individuellen begrif bilden, der ſich aber nicht ſchon vor alters, wie bei denen unter 1, feſtgeſetzt hatte; darum bedürfen ſie äußerer beſtimmung. dahin *ſô* manaſêths, *ὁ κόσμος* Joh. 7, 7. 12, 19. 14, 17. 15, 18. 19; *thizôs* manaſêdáis Joh. 1, 29. 6, 51; *thizái* manaſêdái Joh. 6, 33. 7, 4. I Cor. 4, 9; *thô* manaſêd Joh. 6, 14. 16, 8; nur ausnahmsweiſe gebricht der art.: manaſêths Joh. 16, 20; manaſêd Joh. 12, 47; manaſêdáis Joh. 8, 12; manaſêdái Joh. 18, 20. Eph.
389 2, 12. ebenſo für den nemlichen gr. ausdruck *ſa* fairhvus Joh. 17, 5; *this* fairhváus Joh. 15, 18; in *thamma* fairhváu *εἰς τὸν κόσμον* Joh. 12, 46; in *thana* fairhvu Joh. 10, 36. 11, 27; nur Joh. 17, 24 faúr gaſkaft fairhváus *πρὸ καταβολῆς κόσμου* entweder nach dem gr. text oder in der genitivconſtruction. beiden ausdrücken verleiht auch der gr. text beſtändig den artikel, ja erhöht ihn noch durch *οὗτος*, was aber Ulf. nur mit ſeinem artikel wieder geben kann, wie wir im verfolg ſehen werden. Hätte ſich der beginn des goth. evang. Joh. erhalten, ſo wüſten wir ſicher, wie das dem Gothen fremde *ὁ λόγος* überſetzt wurde? ich denke, durch *thata* vaúrd, und halte hier den art. für unerläßlich, obſchon die ahd. übertragung liefert: in anagiunne was wort, inti *thaz* wort was mit gote T. 1, 1. bei Ulf. hat vaúrd, auch ſonſt, den artikel: in *this* vaúrdis *διὰ τὸν λόγον* Joh. 15, 3; andbahtôs *this* vaúrdis *ὑπηρέται τοῦ λόγου* Luc. 1, 2; *thamma* vaúrda Luc. 2, 50; *thizê* vaúrdê Luc. 1, 4; *thô* vaúrda Luc. 2, 19. 4, 22; aber meiſt folgen relativſätze, die den beſtimmten ausdruck bedingen. *ſa* reiks Joh. 12, 31. 16, 11 [vgl. agſ. ſe rîces El. 1235]; *this* reikis Matth. 9, 23; pl. *thái* reiks Joh. 7, 26. Rom. 13, 3; *thizê* reikê Joh. 7, 48; der gr. begrif *ὁ ἄρχων* war wieder ungothiſch, und bei reiks wurde vielleicht ans lat. rex gedacht. geläufiger ſein muſte thiudans, was auch meiſt ohne art. ſteht, Matth. 27, 11. Marc. 6, 14. 22. Joh. 18, 37; obſchon ihn das gr. *ὁ βασιλεύς* hat; doch Matth. 25, 40. Marc. 6, 26. 27 *ſa* thiudans.

8. Wenn von *zwei* in gleichem caſus auf einander folgenden *ſubſt.* das zweite die beſtimmung des erſten enthält, ſo gebührt ihm der beſtimmende artikel. dahin gehören die unter 3 zuletzt genannten beiſpiele: Marja *ſô* Magdalênê, ferner Iêſus *ſa* magus *Ἰησοῦς ὁ παῖς* Luc. 2, 43; Iôhannên *thana* dáupjand Luc. 9, 19; Hêrôdes *ſa* taitrarkês Luc. 3, 19. 9, 7; thivi *ſô* daúravardô Joh. 18, 17. doch heißt es: Chriſtus ſunus guths Luc. 9, 20;

Markus gadiliggs Barnabins Col. 4, 10; in dagam Hêrôdês thiudanis, *τοῦ βασιλέως* Luc. 1, 5, nicht this thiudanis, ſei es weil der gen., oder das wort thiudans lieber ohne art. ſteht. [ohne artikel auch im goth. kalender und in den urkunden: bi Verekan papan; Ufitahari papa; Sunjáifrithas diakôn; Viljarith bôkareis; Kuſtanteinus thiudanis (Conſtantini regis).]

9. Werden *zwei* von einander unabhängige *ſubſt.* durch *jah* verknüpft, ſo ergeben ſich folgende formeln.

a. beide meiden den artikel: and baúrgs jah háimôs Luc. 8, 1; in baúrg jah in veihſa Luc. 8, 34; baúrgê jah ſtadê Luc. 10, 1; maht jah valdufni Luc. 9, 1; af ſaúhtim jah ſlahim Luc. 7, 21; ſkalkôs jah andbahtôs Joh. 18, 18; nahtam jah dagam Luc. 2, 37; at gutha jah mannam Luc. 2, 52; vindam jah marein Matth. 8, 26. 27; ufarô vaúrmê jah ſkaúrpjônô Luc. 10, 19; in gatvôns jah ſtáigôs Luc. 14, 21; and vigans jah fathôs Luc. 14, 23; frijônds jah garaznans Luc. 15, 6; frijôndjôs jah garaznôns Luc. 15, 9; mats jah dragk Rom. 14, 17; gabaúrôm jah drugkaneim Rom. 13, 13; mith agiſa jah reirôn II Cor. 7, 15; reikja jah valdufnja Col. 2, 15; jah gudjam jah bôkarjam Luc. 9, 22; bôkarjôs izê jah fareiſáieis Luc. 5, 30; fareiſáieis jah bôkarjôs Luc. 15, 2; fareiſáieis jah vitôdaſaſtjôs Luc. 7, 30; gudjam jah ſiniſtam Matth. 27, 3[1]). 390

b. das erſte ſubſt. hat den artikel: bi *thô* theihſa jah mêla *περὶ τῶν χρόνων καὶ τῶν καιρῶν* I Theſſ. 5, 1; *thái* bôkarjôs jah fareiſáieis Luc. 5, 21. 6, 7; *thái* aúhumiſtans gudjans jah bôkarjôs Marc. 11, 27; *thái* ſiniſtans jah bôkarjôs Marc. 14, 53; mith *thaim* ſiniſtam jah bôkarjam Marc. 15, 1; fram *thaim* gudjam jah ſiniſtam Matth. 27, 12.

c. das zweite hat ihn: allái gudjans jah *thái* ſiniſtans Matth. 27, 1; aúhumiſtans gudjans allái jah *thái* ſiniſtans Marc. 14, 53 [garaznans jah *thái* ſaſhvandans Joh. 9, 8].

d. beide haben ihn; *thái* fareiſáieis jah *thái* bôkarjôs Marc. 7, 5.

Offenbar iſt die erſte weiſe die häufigſte und der ſprache angemeſſenſte. in den drei übrigen ſcheint der art. meiſt veranlaßt durch die fremden begriffe fareiſáieis, bôkarjôs, ſiniſtans, gudjans, nemlich beide letzteren in jüdiſchem ſinn genommen. auch treten einigemal ſchon adj. ins ſpiel.

10. Die nähere darſtellung des unterbleibenden oder geſetzten *artikels vor adj.* erfolgt im fünften cap. [ſ. 526 ff.], weil der hauptgeſichtspunct dabei die anwendung der ſtarken oder ſchwachen flexion iſt. hier bloß einige bemerkungen über das verhältnis des goth. zum gr. artikel in dieſer rückſicht.

a. gehört das adj. zu einem ſubſt., ſo entſpricht der ausgelaſſene artikel ſich häufig in beiden ſprachen, z. b. ahma veihs iſt *πνεῦμα ἅγιον* Luc. 1, 35. 2, 26. wird er geſetzt, ſo genügt

[1]) zweimal daſſelbe ſubſt.: daga jah daga II Cor. 4, 16.

es dem Gothen ihn vor das adj. zu ſtellen, der Grieche hat ihn aber auch gern vor dem ſubſt., z. b. ahma *ſa* veiha, *τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον* Luc. 3, 22; etwas analoges wurde ſ. 387 bei der gen. conſtruction wahrgenommen. Nächſtdem verwendet der Gothe oft die unarticulierte, wo der Grieche die articulierte form,
391 namentlich nach der unter b ausgeführten unterſcheidung das erſtemal, während das zweitemal der art. folgt. ein beiſpiel gewährt Joh. 10, 11, wo es heißt: *ἐγώ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλός. ὁ ποιμὴν ὁ καλὸς τὴν ψυχὴν αὐτοῦ τίθησιν ὑπὲρ τῶν προβάτων.* goth. ik im haírdeis gôds. haírdeis *ſa* gôda fáivala ſeina lagjith ſaúr lamba*). man vergleiche die übrigen im cap. 5 gegebnen belege.

b. größere übereinſtimmung findet ſtatt, wenn das adj. für ſich ſteht, keinem ſubſt. verbunden iſt. *τυφλός* vergleicht ſich dem goth. blinds, *ὁ τυφλός* dem goth. *ſa* blinda. blindái *τυφλοί* Matth. 11, 5; thái blindans *οἱ τυφλοί* Matth. 9, 28.

11. Einige *adj.*, deren begrif ſchon etwas genau beſtimmtes ausdrückt, weigern ſich dem artikel: *all, voll, halb, mitte*[1]), obgleich unſere belege nicht ganz ausreichen. *all* ſchiebt, wie *πᾶς*, den art. jederzeit hinter ſich, vor das ſubſt. oder adj., mit welchem es ſich bindet: alla *ſô* haírda *πᾶσα ἡ ἀγέλη* Matth. 8, 32; alla *ſô* baúrgs *πᾶσα ἡ πόλις* Matth. 8, 34; alla *ſô* gafaúrds *ὅλον τὸ συνέδριον* Marc. 14, 55; allái *thái* háuſjandans *πάντες οἱ ἀκούσαντες* Luc. 1, 66; alláizê *thizê* batandanê *πάντων τῶν μισούντων* Luc. 1, 71; alláizê *thizê* veihanê *πάντων τῶν ἁγίων* Eph. 3, 8; mith alláim *tháim* veiham *σὺν πᾶσι τοῖς ἁγίοις* Eph. 3, 18; allans *thans* unháilans wo der text bloß *τοὺς ἀσθενοῦντας* Luc. 9, 2; umgekehrt Luc. 9, 1 ufar alláim unhulthôm *ἐπὶ πάντα τὰ δαιμόνια*, weil vor unhulthô der art. nicht gern ſteht (ſ. 385). wenn es Matth. 26, 70 heißt faúra *tháim* alláim *ἔμπροσθεν αὐτῶν πάντων*, ſo wird hier tháim für *im* geſetzt. táinjôns ſullôs gabrukô *κοφίνους πλήρεις κλασμάτων* Marc. 8, 19; ahmins veihis fulls *πνεύματος ἁγίου πλήρης* Luc. 4, 1; manna fulls thrutafillis *ἀνὴρ πλήρης λέπρας* Luc. 5, 12; banjô fulls *ἡλκωμένος*, vulg. ulceribus plenus Luc. 16, 20; ſa gards fulls varth dáunáis *ἡ οἰκία ἐπληρώθη ἐκ τῆς ὀσμῆς* Joh. 12, 3; fullái vaúrthun *ἐπλήσθησαν* Luc. 4, 28. 5, 26. und halba thiudangardja meina *ἕως ἡμίσους τῆς βασιλείας μου* Marc. 6, 23; halbata áiginis meinis *τὰ ἡμίση τῶν ὑπαρχόντων μου* Luc. 19, 8. thaírh midja Samarjan *διὰ μέσον Σαμαρείας* Luc. 17, 11; thaírh midjans ins *διὰ μέσου αὐτῶν* Luc. 4, 30; in midjáim láiſarjam Luc. 2, 46,
392 hierher gehört aber vorzüglich die elliptiſche (oben ſ. 263 nachzuholende) redensart *in midjáim* (vaíram, mannam?) Marc. 14, 60. Luc. 5 19. 6, 8, die für echtgothiſch gelten muß, da im gr.

*) wenn Luther übertragen hätte: ich bin *ein* guter hirte, *der* gute hirte läſſet ſein leben für die ſchafe, ſo würde er mit Ulf. ſtimmen; allein er ſagt auch das zweitemal: *ein* guter h., im gegenſatz zum griech. text, der beidemal hat: *der* gute h.

[1]) vgl. nhd. alle *die* leute, allen *den* leuten, unter mitten *den* leuten.

εἰς τὸ μέσον, in der vulg. in medium ſteht [aber gr. *στὰς ἐν μέσσοισι* Il. 7, 384. 417]. dies erinnert an das ganz ähnlich conſtruierte *us dáutháim*, neben den verbis urreiſan und urráiſjan Matth. 27, 64. Luc. 9, 7. Joh. 12, 1. 9. Rom. 7, 4. Col. 2, 12, wobei allerdings das gr. *ἐκ νεκρῶν* (auch ohne art.), lat. e mortuis nachgeahmt ſein könnte. in andern fällen nimmt dies adj. den art. an, z. b. thans dáuthans *τοὺς νεκρούς* Matth. 8, 22 [aber dáuthans *τοὺς νεκροὺς* Joh. 5, 21].

12. Die *poſſeſſiva* werden auf doppelte weiſe mit andern ſubſt. verbunden

a. gewöhnlich ohne artikel und nachgeſetzt, wobei der nom. und acc. neutr. die flexion ablegt: bida theina Luc. 1, 13; qvêns theina daſ.; [áibr thein Matth. 5, 23;] uf hrôt mein Matth. 8, 8; vitôth unſar Joh. 7, 51; vaſtjôs ſeinôs Marc. 14, 63; áithei meina jah bróthrjus meinái Luc. 8, 21; attan theinana Marc. 10, 19; bróthr theinamma Matth. 5, 23; bróthrs theinis Luc. 6, 42; und ſo auf allen blättern. zuweilen geht das poſſ. voran: mein leik Marc. 14, 8; in theinamma áugin Luc. 6, 42.

b. ſeltner mit artikel, und zwar

α. vor dem ſubſt.: *thô* giba theina Matth. 5, 24; *fô* veitvôditha theina Joh. 8, 13; *fô* armahaírtitha theina Matth. 6, 4; *ſa* atta theins Luc. 2, 48. Joh. 8, 19; *thata* vaúrd theinata Joh. 17, 7; *thana* ligr theinana Matth. 9, 7; *thana* ſunu theinana Luc. 9, 41; *thô* vaúrda meina Joh. 14, 24; *thái* ſipônjôs theinái Matth. 9, 14.

β. vor dem adj.: *fô* meina láiſeins *ἡ ἐμὴ διδαχή* Joh. 7, 16.

γ. concurriert zugleich ein adj., ſo kann ihm das poſſ. vorausgehn oder folgen; áugô thein *thata* taíhſvô Matth. 5, 29; ſunus meins *ſa* liuba Luc. 9, 35; in *thamma* liubin ſunáu ſeinamma Eph. 1, 6 (wo die letzten worte dem gr. text fehlen, nicht aber der vulg.); taíhſvô theina handus Matth. 5, 30. Man gewahrt in allen dieſen fällen den einfluß des originals auf die goth. conſtruction, ohne daß ſie dadurch entſchieden geregelt wird.

13. Der *gen. des geſchlechtigen pron.* ſteht hinter dem ſubſt., es mag ein art. voraus gehn oder nicht.

a. ohne artikel: vaúrd is Luc. 4, 32; qvêns is Matth. 27, 19; 393
us muntha is Luc. 4, 22; ana vlit is Marc. 14, 65; ſkôhis is Matth. 3, 11; bi akranam izê Matth. 7, 16.

b. mit artikel: *ſa* thiumagus is Matth. 8, 13; *fô* áithei is Luc. 1, 60. 2, 48; *thata* thrutsfill is Matth. 8, 3; *thái* bróthrjus is Joh. 7, 5. 10; *thái* ſipônjôs is Joh. 6, 62; *thái* bêrusjôs is Joh. 9, 23. Luc. 2, 41; bi *thô* láiſein is Luc. 4, 32; *thans* innakundans is Matth. 10, 25; bi *thana* bróthar izô Joh. 11, 19; *thô* handu izôs Marc. 1, 31.

dieſe nachſetzung des gen. ſtimmt zum griech. text; nur wenn ein adj. mit vorkommt, kann er in die mitte gelangen: tháim veiham is apaúſtaúlum Eph. 3, 5.

14. Wie im griech. text ſteht endlich der art. nicht ſelten *vor einer präpoſition* und deren caſus; er ſelbſt bezieht ſich auf ein vorausgegangnes ſubſt., neben welchem die gr. ſprache den art. meiſtentheils ſchon ausgedrückt hat, die goth. aber meidet dieſe häufung und ſetzt ihn nur das zweitemal: atta izvar *ſa* in himinam *ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς* Matth. 5, 48; attins izvaris *this* in himinam *τοῦ πατρὸς ὑμῶν τοῦ ἐν οὐρανοῖς* Matth. 5, 45. 7, 21; fram attin izvaramma *thamma* in himinam *παρὰ τῷ πατρὶ ὑμῶν τῷ ἐν τοῖς οὐρ.* Matth. 6, 1; attan izvarana *thana* i. h. *τὸν πατέρα ὑμῶν τὸν ἐ. τ. οὐρ.* Matth. 5, 16; atta izvar *ſa* ufar h. *ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος* Matth. 6, 14; du attin theinamma *thamma* in ſulhſnja *τῷ πατρί σου τῷ ἐν τῷ κρυπτῷ* Matth. 6, 6; liuhath *thata* in thus *τὸ φῶς τὸ ἐν σοί* Matth. 6, 23; gramſta *thamma* in áugin brôthrs theinis *τὸ κάρφος τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ τοῦ ἀδελφοῦ σου* Luc. 6, 42; du Filippáu *thamma* fram B. *Φιλίππῳ τῷ ἀπὸ B.* Joh. 12, 21; garaíhtein *thô* us galáubeinái *δικαιοσύνην δὲ τὴν ἐκ πίστεως* Rom. 9, 30; *ſa* (nemlich ſunus) us thiujái *ὁ ἐκ τῆς παιδίσκης* Gal. 4, 23. Relative kraft haben dieſe pronomina nicht, ſondern demonſtrative, artikelhafte; man ſetze nur ein adj. ſtatt der präp. mit ihrem caſus, z. b. *ſa* himinakunda, wie Matth. 6, 14 *ὁ οὐράνιος* ſteht, auch läßt ſich durch ausgelaſſene participia die conſtruction erläutern: *ſa* in himinam viſanda, *thata* in thus viſandô, *ſa* us thiujái gabaúrana, wiewol die annahme der ellipſe unnöthig iſt.

[14b. Artikel bei cardinalien ſ. nachtr.

14c. *Trennung* des artikels vom *ſubſtantiv* (nhd. nur vom adj., z. b. der dreimal glückliche, oder durch gen. vor ſubſt., z. b. der gottesmann):

a. durch partikel: thô *áuk* láuna *τὰ γὰρ ὀψώνια* Rom. 6, 23; thái *áuk* reiks *οἱ γὰρ ἄρχοντες* Rom. 13, 3; ſa *raíhtis* vilja *ἡ μὲν εὐδοκία* Rom. 10, 1; thô *nu* hveila *ἡ ἄρτι ὥρα* 1 Cor. 4, 11; ſa *áuk* ſkathula *ὁ γὰρ ἀδικῶν* Col. 3, 25.

b. durch präp. und ſubſt.: ſô *us galáubeinái* garaíhtei *ἡ δὲ ἐκ πίστεως δικαιοσύνη* Rom. 10, 6; thans *us gabaúrtháí* aſtans *τῶν κατὰ φύσιν κλάδων* Rom. 11, 21; ſô *du Teitaún* ſunja *ἡ πρὸς Τίτον ἀλήθεια* II Cor. 7, 14; thata *us izvis* aljan *ὁ ἐξ ὑμῶν ζῆλος* II Cor. 9, 2; thans *in izei* ſiukans (aegrotos in illa) Luc. 10, 9; thô *ana fôtum* eifarna *τὰς ὑπ' αὐτοῦ ἀλύσεις* Marc. 5, 4; ſô *bi guth* ſaúrga *ἡ κατὰ θεὸν λύπη* II Cor. 7, 10 (cod. A ohne artikel). weglaſſung des artikels: (tháim) *finteinô* dáupeinim Sk. 41, 17; (ſô) *uf vaíra* qvêna Rom. 7, 2.

c. durch adverb: tháim *biſunjané* háimôm Marc. 1, 38. Luc. 9, 12.

14d. *Trennung* des artikels vom (*adjectiv* und) *participium*:

---

958 ſ. 393. art. bei cardinalien: taihun *tháí, tháí* niun Luc. 17, 17.

a. durch pronomen: thans *mik* uſfôkjandans *τοῖς ἐμὲ ἀνακρίνουσιν* I Cor. 9, 3; thaim *fik filbans* anafilhandam II Cor. 10, 12; dagegen du thamma ſandjandin mik *πρὸς τὸν πέμψαντά με* Joh. 7, 33 (nhd. zu dem mich ſendenden); this ſandjandins mik *τοῦ πέμψαντός με* Joh. 9, 4; du tháim galáubjandam ſis Judáium *πρὸς τοὺς πεπιστευκότας αὐτῷ Ἰουδαίους* Joh. 8, 31.

b. durch präp. und ſubſt.: ſa *in thana faírhvu* qvimanda *ὁ εἰς τὸν κόσμον ἐρχόμενος* Joh. 11, 27; thái *bi leika* viſandans *οἱ κατὰ σάρκα ὄντες* Rom. 8, 5; thái *in ſpráud* (?) rinnandans *οἱ ἐν σταδίῳ τρέχοντες* I Cor. 9, 24; thamma *us dáutháim* urreiſandin *τῷ ἐκ νεκρῶν ἐγερθέντι* Rom. 7, 4.

c. durch adverb: du thamma *faúrthis* blindin *τῷ ποτε τυφλῷ* Joh. 9, 17; thamma *finteinô* uſtáiknjandin *τῷ πάντοτε θριαμβεύοντι* II Cor. 2, 14.

d. durch negation und ein andres wort: tháim *mik ni* gaſôkjandam *τοῖς ἐμὲ μὴ ζητοῦσιν* Rom. 10, 20; tháim *ni bi leika* gaggandam *τοῖς μὴ κατὰ σάρκα περιπατοῦσιν* Rom. 8, 4.]

15. Abſolute conſtructionen haben den artikel gewöhnlich nicht, da ſie eine allgemeinere, faſt adverbiale geltung erhalten; doch kann er ſtattfinden: at uſtaúhanáim *tháim* dagam Luc. 4, 2; at galeithandam *tháim* aírum Luc. 7, 24.

[15b. Vor allem iſt zu ſagen, daß Ulfilas *nach* der präp. *du* vor *dem ſubſtantiviſch geſetzten infinitiv* immer den artikel wegläßt, der im griech. ſteht: du ſáian, nicht du thamma ſáian: urrann du ſáian *ἐξῆλθε τοῦ σπεῖραι* Luc. 8, 5. Marc. 4, 3. andere präpoſitionen braucht er nicht vor infinitiv.]

16. Das goth. zahlwort *áins, áina, áin* vor ſubſtantiven 394
überſetzt das gr. *εἷς, μία, ἕν*, ſowol da wo es wirklich zählt, z. b. *áins* ahma, *áina* galáubeins, *áin* leik Eph. 4, 4. 5, als wo es ſich der allgemeineren pronominalbedeutung von quidam nähert: reiks *áins ἄρχων εἷς* Matth. 9, 18; *áins* thizê ſynagôgafadê *εἷς τῶν ἀρχισυναγώγων* Marc. 5, 22 (Luc. 8, 41 bloß qvam vair *ἦλθεν ἀνήρ*); *áina* thivî *μία παιδίσκη* Matth. 26, 69; magula *áins παιδάριον ἕν* Joh. 6, 9; in welchen ſtellen allen auch die vulg. *unus, una, unum* braucht. hätte es, in ſolchem unbeſtimmteren ſinn, der gr. text ihm nicht dargeboten, Ulf. würde ſein zahlwort dann gar nicht verwandt haben. niemals verdeutſcht er *τις* durch áins, ſondern ſtets durch *ſums*, wol aber ſetzt er dies letzte zuweilen für das unbeſtimmte *εἷς* z. b. Joh. 7, 50. 12, 2 (12, 4 ſums). hieraus folgt, daß ihm ſums in dieſer bedeutung paſſender ſchien; doch in den meiſten ſtellen wagte er nicht von dem gr. *εἷς* ſich zu entfernen. bemerkenswerth iſt áins *ſums εἷς δέ τις* Marc. 14, 47, *εἷς τις* 14, 51.

Ahd. artikel.

Die manigfaltigkeit der denkmäler erſchwert den überblick.

1. Stets ohne art. gebraucht werden die benennungen des

höchſten weſens *cot* und *truhtin**), auch wo ſie unmittelbar nebeneinander ſtehn: druhtin got O. II. 19, 15; got ioh druhtin If. 17, 11. 19, 5. Bei *fatar* hat ſich oft ſchon der art. eingeführt; zwar in dem alten glaubensbekenntnis lieſt man: gilaubiu in got fater, ci ceswûn gotes fateres Maßm. abſchw. 71; ferner: almahtigo fater, truhtin fater, fater fona niuwihtû iſt gitân Maßm. abſchw. 94. 96 [weißenb. katech.]; alle ſtellen bei If. (Holzm. p. 191) meiden den art., und noch O. II. 9, 97 ſagt: fater ioh *then* ſun, welcher art. aber genommen werden kann wie hernach unter 9 c; anderwärts ſetzt er unbedenklich: betôn *then* fater II. 14, 63. 72; *ther* fater, *then* fater IV. 15, 26 ff.; noch unbedenklicher iſt vom irdiſchen vater: *ther* fater V. 20, 42. Bloßes *funnâ* im weſſobr. geb.: noh ſunnâ ni ſcein noh mâno ni liuhta; ſunna ne ſkînet N. Bth. 22*; ſunnâ hymn. 3, 2 und ſonſt; merkwürdiger zu eingang des cap.: ſunnâ irbalg ſih O. IV. 33, 1 vgl. I. 11, 17. 49; *mâno* vallit Muſp. 58; N. Bth. 117* aber *dia* ſunnûn, *den* mânen; Bth. 20* *dero* ſunnôn, *des* mânen [Bth. 179* *dero* ſunnûn tohter]. *himil* enti *erda* gaworahtôs.
395 weſſobr. geb.; ſcephion himiles endi erda Maßm. abſchw. 71; [erdun inti himiles O. V. 24, 5; in erdu joh in himile O. V. 25, 95. 103;] *der* himil Muſp. 57, wo aber den art. die critik tilgen dürfte; himilâ If. 11, 2. 39, 1. 57, 18; himil If. 45, 8; ſô wît ſô himil umbi warb O. IV. 11, 7; *den* himel N. Bth. 17*; *der* himel N. Bth. 22*; im beginn des cap.: erda bibinôta O. IV. 34, 1; erda O. V. 23, 275; erda hialt uns ſcazzo diuriſton O. IV. 35, 41; ſih ſcutita *diu* erda O. V. 4, 23; *thia* erda V. 17, 21; ſon *ther* erdu II. 13, 19 neben: ſon himile II. 13, 21. *dag* inan ni rînit I. 11, 49. *tôd* O. V. 23, 245. 249; tôd (mortem) V. 14, 8; in tôde V. 17, 15; *ther* tôd IV. 5, 47; *then* tôd II. 11, 50 [V. 23, 265]; *thes* tôdes II. 12, 66; finſtrî *des* tôdes K. 31. Bloßes *hellia*? ci helliu Maßm. abſchw. 71; in hellu O. V. 16, 3; aber *thiu* hella O. V. 23, 265; *dera* hella K. 29**). [ſora *demo muſpille* Muſp. 61. O. ſtets *êuangelio* ohne ther; doch Hartm. 2 *ther* êvangelio.] Ich ſtelle auf, daß alle perſönlichen maſc., die den acc. ſg. *an* bilden können (gramm. 1, 613), des art. ſich enthalten, ſo wie aus ſeinem beſtändigen wegbleiben ein ſolcher acc. gefolgert werden darf.

2. Wie das goth. *diabulus* den art. abſtößt, ſo auch wol das ahd. tiuval in früher zeit. in der bekannten abren. heißt es: forſachiſtu diobolae? Maßm. abſchw. 67. den gen. pl. diubilô gewährt If. 67, 23, bloßes diufal O. V. 16, 43, hingegen *der* tiuval Muſp. 74; *ther* diufal O. II. 4, 101. IV. 8, 18. V. 2, 12. 11, 2. 23, 154; *themo* diufele V. 20, 101. T. 15, 1. *fatanâs*

*) If. 27, 8 iſt *dher* druhtin *ille* dominus.

**) pech. hymn. 19, 1; bech O. ad Hartm. 24; peches. hymn. 19, 4; in beches einôti O. V. 21, 21; fona pehhe Muſp. 5; ſon beche O. III. 24, 99. V. 9, 2; in bechc O. I. 5, 58. V. 21, 5. 13; innan beche O. I. 10, 25. V. 20, 116; *diu* pech. hymn. 21, 5; *des* pehhes Diut. 1, 505b.

hat eigennamenart, und ſteht ohne art.: ſatanâs O. I. 11, 60; ſatanâſe O. IV. 12, 39; ſatanâſâ V. 20, 114; doch pi *demo* ſatanâſe Muſp. 49. [*engil* gotes O. III. 4, 11.]

3. Alle *eigennamen* ohne artikel, z. b. Kriſt O. II. 14, 1. IV. 11, 5; wol aber *der* antichriſto Muſp. 42. 48; *thes* antikriſten O. IV. 7, 28; vgl. *ther* Barrabâs T. 199, 8. eigennamen deutſcher flüſſe, in lebendiger conſtruction, bieten ſich kaum dar [doch in Sala, ubar Sala Dronke nr. 60 (hamelb. markbeſchr.)], die fremden flüſſe Tagus, Hermus und Indus (fem.) führt N. Bth. 141ᵇ ohne art. auf, und T. 13, 12. 25. 14, 1 heißt es umbi Jordanem, in Jordane, ubar Jordanen, mit lat. flexion [ſ. nachtr.], T. 180, 1 ubar thaz wazzar Cêdron. [das Ludwigslied hat: in Vrankon; thiot Vrankôno; Northman; ingagan Northmannon; doch 44 thia Northman.]

4. *Allgemein genommene ſubſt.* ohne art.: dhar honec endi miluh ſpringant Iſ. 73, 3; ardôt wolf mit lambû Iſ. 89, 21; nidarſteic regan T. 43, 1; gold noh ſilabar T. 44, 6; redan*) 396
ſô man korn in ſibe duat O. IV. 13, 16; geiſt ioh wazar O. II. 12, 31; ana ſcilt inti ana ſper O. IV. 17, 9; ort widar orte Hild.; gomman inti wîb O. V. 16, 30; bluat inti wazar O. IV. 33, 31; thar was fiur O. IV. 18, 11; thurſt inti hungar O. V. 23, 78; und unzähligemal. namentlich haben die ſubſt. nie den art., welche imperſonelle redensarten bilden helfen, wie ſorga, wuntar, niot, durft ſ. 242. 243 [ſô lenzo iſt (wenn es frühling iſt) N. Bth. 205*; ſo noch mhd. und nhd.: es iſt ſommer, winter, es iſt noth].

5. Wenn von einem gegenſtande das erſtemal geſprochen wird, ſo kann der art. mangeln, bei der zweiten erwähnung eintreten [ſ. nachtr.]: welih iuwer habêt friunt (quis veſtrum habebit amicum) T. 40, 1; brûtloufti gitânô wârun, dann: zi *thero* brûtloufti T. 45, 1; ſiober habênta, hernach: *thaz* ſiebar T. 48, 1. 2; in ſkef, in *themo* ſkefe T. 52, 1. 3; cutti ſuîno, *thaz* cutti *thero* ſuîno T. 53, 9; ſteig in ſkifiltn T. 54, 1; ſcalca, *thie* ſcalca T. 72, 4. 5; ſterron, *thes* ſterren T. 8, 1. 4; ſterro, *then* ſterron T. 8, 5. 6; *thie* kneht (puer), *then* kneht T. 8, 5. 9, 2. 3 [was wort inti *thaz* wort was mit gote T. 1, 1; thaz was in imo lîb inti *thaz* lîp was lioht mannô inti *thaz* lioht in finſtarneſſi liuhta T. 1, 3]. Seltner ſchon bei O. und N.: boto, *ther* boto O. I. 12, 3. 7; hirta O. I. 12, 1. *thie* hirta I. 13, 1; êr hano krâhê, êr *thaz* huan ſingê IV. 13, 35; ſmidôt imo ſelbemo chetenna N. Bth. 26*; und noch ſeltner unterbleibt der art. bei

*) cribrare, ſonſt ritrôn T. 160, 4; agſ. hridrian.

ſ. 395. ubar Jordan O. III. 22, 67. 958

ſ. 396. butun imo laman, quhad *demo lamin.* fragm. theot. Matth. 9, 2.

wiederholung des ſubjects, z. b. engil floug ze himile O. I. 5, 71. In den meiſten fällen wird aber bei der erſten einführung der unbeſtimmte art. geſetzt, bei wiederholungen der beſtimmte: zi *einera* burg O. II. 14, 5. in *thia* burg 85; *ein* êwarto, *ther* êwarto I. 4, 2. 18; *ein* wîb, *thaz* wîb O. III. 10, 1. 16; ſterron *einan, ther* ſterro O. I. 17, 19. 23; nam *eina* ſnitûn, *thia* ſnitûn IV. 12, 38. 39; *ein* centenari, *ther* centenari T. 47, 1. 4; *ein* wîb, *thaz* wîb N. Bth. 16[b] 19[a]; *ein* man O. IV. 17, 1; *eina* klaga O. II. 8, 21; bi *einemo* brunnen II. 14, 8; in *einan* garton IV. 16, 1; ubar *einan* klingon IV. 16, 2; *ein* eſilîn IV. 9, 9; in *einaz* hûs V. 11, 2; bi *einaz* fisgizzi V. 13, 1; *einaz* dagathing V. 19, 1; einigemal, wiewol ſelten, ſteht er hinter dem ſubſt.: kuning *ein* O. IV. 6, 16; drût *ein* II. 8, 37. Das wichtigſte ſcheint, den ſteigenden fortgang dieſes artikels *ein* wahrzunehmen. bei If. kommt es noch nie vor, ſondern *ein* drückt entw. ſolus oder unus aus; auch bei T. hat es noch mehr die natur von quidam, der überſetzer ſchwankt zwiſchen *ein* und *ſum; ein* heri und daz andar Muſp. 4. 5 zählen, mehr belege
397 für dieſen gegenſatz gibt Graff 1, 310; bei O. und N. ſcheint *ein* bereits lebloſer und völlig artikelhaft geworden[1]). daher verwenden ſie es auch in der pluralform, die dem urſprünglichen begrif der einheit widerſtrebt (ſ. 382 [ad 286]): *einô* ziti III. 15, 5; *einô* brûtloufti II. 8, 3; in *einên* buachon I. 1, 87; bi *einên* libôn V. 4, 36; bi *einên* ruachôn IV. 1, 33; fora *einên* ôſtorôn III. 6, 13; zi *einên* gihugtin III. 15, 9; zi *einên* duron IV. 18, 5; *einên* wigmannen N. pſ. 129[a*]). dieſer pl. iſt noch um ein weniges demonſtrativer als der ſg.

6. *Oblique caſus* laſſen gern den artikel;

a. beim *gen.* unterſcheide ich zwei fälle:

α. entw. ſteht der gen. hinten, wie gewöhnlich im gothiſchen. comman adales [RA. 265]; ſtuchi ſteines (fragmen molae) Diut. 1, 511[b]; lepe chelihes (labium calicis) 1, 512[b]; dionoſt himiles (militia coeli) 1, 514[b]; leip prôtes 1, 515[a]; drûpo cipres (botrus cipri) 1, 525[b]; hûs ſmalafirihes 1, 532[b]; folo roſſes 1, 528[a]; [ſluzila himiles O. III. 12, 37;] drôſt ſêres O. IV. 13, 19; buoh thanatribes T. 29, 1; accar bluotes T. 193, 5; wehſal zîtes N. Bth. 247[b]; zît ſâmin N. pſ. 130[a]; [ein mutte chornis N. Ar. 402[b];] tal ſalzo (vallis ſalinarum) Diut. 1, 511[a]; hûs hirto (cameram paſtorum) 514[b]; porta fisco 521[a]; crintila purikio (vectes urbium) 524[a]; lucchirum leôno (cubilibus leonum) 526[a]; erhabani augôno (extollentia oculorum) 528[a]; in giwâtin ſcâfo T. 41, 1: thaz nezi fisgo T. 236, 7; zuig ôliboumo O. IV. 3, 21: in folc fceotantero Hild.; [folk ouh heidinero O. V. 6, 4; folch liuto N. pſ. 371[b];] dal zaharo O. V. 23, 103 [ein hûfo

[1]) auch mlat. eſt *unus locus*. Alveradae afina.

[*]) vgl. den gen. pl. *einero* bei giwelih (gramm. 3, 38).

ſteino N. Ar. 402ᵇ]. bei fem. ſg.: ſalz erda (ſal terrae) T. 24, 1; in weg ſibba T. 4, 18; êa ſundo N. pſ. 303ᵃ; ſon anagenge worolti O. I. 3, 35. 7, 11; ſcepheri worolti O. I. 5, 25; [worolt worolti O. V. 24, 22;] horn heili T. 4, 14. N. pſ. 61ᵇ [vielmehr minero heili].

β. oder vornen, was der ahd. mundart beſonders zuſagt: himiles fugala T. 51, 2; mittelgartes lioht T. 25, 1; mannes ſunu. fr. th. Matth. 9, 6. 12, 31; in wales wambu. ibid. 12, 40; in haerda hrêwe (in terrae corde) ibid.; in oppheres wiſun O. II. 9, 34; weraldi âlôſnin If. 69, 7; zeno ſtridunga T. 47, 7; geſto guati O. II. 8, 6; natrôno chnôfles. fr. th. Matth. 12, 33; ſon ſlanto hanton O. V. 1, 4; engilo menigi I. 15, 39; ſterrôno ſtrâza I. 5, 5; ſon hellôno thiote O. III. 24, 100; palmôno gertun O. IV. 3, 21 [in ſunnûn analiche O. III. 13, 42]. der vorſtehende gen. nimmt oft die mitte ein zwiſchen dem nomen, das ihn regiert, und dem zu dieſem gehörigen artikel: *dher* gotes foraſago If. 13, 6; *dhazs* gotes tempil If. 65, 1; [in *dhemu* gotes nemin If. 41, 4; in *dhemu* druhtines nemin If. 39, 5;] *dher* Naues ſunu If. 73, 8; *daz* ſatanâſes kiſindi Muſp. 9; *ther* diufeles giſindo O. IV. 12, 42; *thie* gotes boton O. IV. 6, 7; 398
thaz gotes hûs O. IV. 4, 65; [*themo* druhtines hûs O. IV. 29, 55; *thero* druhtines tâto O. III. 23, 1;] *thero* druhtines worto O. IV. 12, 14; [*thie* Kriſtes altmâga O. I. 3, 2; *thera* Lodes quenûn Tat. 147, 3;] wo zwei gen. gleiches geſchlechts und num. auf einander folgen, gehört der art. zu dem regierenden, nicht zu dem abhängigen nomen: *thes* keiſores zinſes O. IV. 6, 30; *thes* Kriſtes grabes O. IV. 37, 2.

Gleichwol findet ſich auch ſchon genug der art. vor dem gen. ein, und in beiden fällen,

α. vor dem nachgeſetzten: ahir *des* weizes (ſpicas tritici) Diut. 1, 510ᵇ; ioh *des* perages (jugum montis) 512ᵃ; obanontiki *des* dornlôhes (cacumina tribuli) 528ᵇ; chind *des* hiwaſkes 532ᵇ; ſun *des* malarres 521ᵃ; furiſto *des* zimbares 528ᵇ; kizimbri *des* cadaches 514ᵇ; thaz gras *thes* accares T. 38, 5; manigi *thes* liutes O. IV. 8, 12; [zi feſti *thes* wiches O. IV. 5, 38;] in ghirin *dhes* riches If. 79, 2; in haubide *dhes* libelles If. 31, 8; wexſal *dhes* nemin If. 71, 12; ſcuala *dera* deonoſti K. 29; wec *dera* heili K. 29; chanzwagan *dera* ſunnûn (currus ſolis) Diut. 1, 515ᵃ; piladi *dera* epiſtulûn (exemplar epiſtolae) 520ᵃ; porta *dera* miſtinûn 521ᵃ; fuâridu *dera* erda (molem terrae) 531ᵃ; dhin wurza *dhera* ſpâida If. 13, 22; thiu diuri *thera* ſalba O. IV. 2, 19; mit eſtin *thero* waldo O. IV. 5, 54; [ſpor *thero* fuazo O. III. 7, 12;] thaz bilidi *thero* nagalo T. 233, 3; lilia *dero* telero W. 13, 10.

β. bei dem vorgeſetzten, wiewol unhäufiger: fona *thes* baumes obaze. fr. th. Matth. 12, 33; *thes* accares lilia T. 38, 4; *thes* ſkeſes nezi T. 236, 3; *thes* lantliutes menigi O. IV. 3, 19 [zi *thes* fater barme O. III. 24, 90].

Ich bemerke ausdrücklich, daß in einzelnen beiſpielen die weglaſſung oder beifügung des art. andere gründe haben kann, als die in der genitivconſtruction liegen. in bezug auf den art. ſind für die beiden ſubſt. überhaupt ſieben fälle denkbar: poum waldes, waldes poum, poum des waldes, der poum waldes, der waldes poum, des waldes poum, der poum des waldes; unzuläſſige formeln wären: waldes der poum, des waldes der poum, der des waldes poum.

b. *dative*, ohne begleitenden art., laſſen ſich nur in adverbien nachweiſen, die 3, 135—137 angegeben worden ſind. aber auch in ſolche adverbiale redensarten hat ſich ſchon der art. mitunter eingefunden: *dêm* wortum, *thên* meinôn, fâr *thên* ſtuntôn; ich füge hinzu: fâr *thên* gangon O. IV. 22, 31; fâr *thên* wilon O. V. 25, 62.

c. nach *präpoſitionen* pflegt häufig der art. auszubleiben,
399 deſto lieber je formelhafter die redensart iſt. in houf O. II. 11, 15; in ôrâ III. 17, 70; untar fuaz [III. 7, 19.] V. 14, 17; [untar fuazi III. 7, 66;] untar mutti T. 25, 2; in erda O. IV. 7, 36; [in lant O. III. 8, 21;] in houbite inti in bruſtin O. V. 1, 10; [in ſpuote worteniu N. Cap. 364ᵇ;] zi ſtade ioh zi ſante O. V. 13, 18; zi ſtade V. 13, 31; in ſtade V. 14, 1; zi zolle T. 20, 1; ze himele N. Bth. 25ᵃ; [ze gniſte (ad ſalutem) N. Bth. 141ᵃ;] fone himile N. Bth. 22ᵇ 117ᵃ; fone bodeme N. Bth. 25ᵇ; in hende (in manu) N. Bth. 27ᵃ; in henti O. I. 7, 22; zi wege O. III. 11, 58; bi ſêwe. fr. th. Matth. 13, 1; bi manne O. II. 14, 93; in banne IV. 8, 9; fon kunne zi kunne I. 7, 12; ur lante, ar arme, in lante, in bûre, bi huldi Hild.; in troume T. 5, 8; zi huge O. I. 7, 1; zi ſcâhche (zum raub) If. 31, 2; [fuorun zi holza. merſeb. zauberſpr.;] prichet aba boume N. Ar. 524ᵇ, hingegen: ſlah ten aſt aba *demo* boume N. Ar. 381ᵇ; vor *demo* muſpille Muſp. 62; zi *themo* grabe T. 221, 1; fâr zi *themo* wipphe O. IV. 16, 28; tô *dero* hiltu Hild.; oba wazſſerum If. 41, 3; oba *dhêm* wazſſerum If. 41, 13; fon entum lantes. fr. th. Matth. 12, 42; fon ſianton O. V. 1, 3; zi *thên* fuazon, *zên* houbiton O. V. 7, 15; in *thên* fertin O. IV. 3, 1; in grehten N. Bth. 93ᵃ; in *dien* gerechen N. Bth. 83ᵃ; in *dêm* feiltim Hild.: und in zahlloſen andern beiſpielen; man vgl. die präpoſitionalen adv. im dritten band. allgemein betrachtet finde ich, daß, wie beim bloßen dat., auch hier die plurale leichter den art. annehmen als die ſg.

7. Von ſubſt., die insgemein den art. bei ſich haben, nehme ich folgende wahr. *ther* liut O. I. 1, 92. 4, 71. 9, 26. III. 6, 31. 13, 16. 15, 20. 16, 61. IV. 3, 1. 6. 17. 8, 28. 19, 59. 69; *thes* liutes I. 2, 34. 4, 15; fora *themo* liute III. 20, 112. IV. 7, 21; *thie* liuti I. 3, 10. 10, 10. 24, 1. 27, 1. III. 14, 105. IV. 17, 25; *thero* liuto I. 3, 20. IV. 5, 2. 12, 53; *dhero* liudeo If. 93, 19; *thên* liutin O. I. 23, 6. II. 1, 18. 2, 1. IV. 36, 12;

zên liutin IV. 22, 5; weil immer beſtimmte leute gedacht werden. nur wenn ganz allgemein davon die rede iſt, mangelt der art.: liuto filu O. I. 1, 1; liuti I. 11, 19; dheodûn endi liudi If. 79, 7; doch vor liudi If. 63, 14 hätte ich eher dhie erwartet, und If. 93, 22 ſteht liudeo zeihne. Auf ähnliche weiſe verhalten wird es ſich mit diot, folc, menigi, deren begrif auf die beſonderheit gerichtet iſt: elliu *dhiu* folc. fr. th. Matth. 12, 23; za *dêm* folchum 12, 46; *dhero* folcho If. 57, 12. bei weralt findet ſich bald der art. *thiu* woroit O. IV. 7, 8; *thia* woroit II. 12, 71. 22, 4. V. 15, 22; oder gar das ſtrengere demonſtrativ: theſa woroit O. IV. 2, 1; in theſa weralt T. 13, 4; in therro weralti 13, 5; bald mangelt er: woroit O. I. 3, 42. 4, 32. 11, 59. 15, 18. II. 9, 20. 12, 38; in woroit O. I. 3, 3. 4, 61; weralt T. 172, 4. 175, 6. burg hat gern den art., wie im goth., *dhiu* burc If. 63, 8; *dhea* burc If. 63, 22; in *thera* burgi T. 244, 1; in *thia* burg O. IV. 9, 9. T. 3, 1. 222, 1; auch heißt es ahd. immer *ther* heilant, *thie* jungoron, *thie* ôwarton O. IV. 1, 1. IV. 16, 13, *dher* pſalmſcôf If. 75, 20. 95, 21. auch der ſubſtantiviſch genommene inf. wird articuliert: *thaz* weinôn O. I. 20, 10; *thaz* ſalbôn O. IV. 2, 17; *thaz* drinkan IV. 10, 13; in *themo* minnônne IV. 13, 9.

8. O. liebt es hinter dem articulierten ſubſt. das *pron. zu wiederholen*: *ther* geiſt *ther* blâſit ſtillo (ſpiritus lene ſpirat) II. 12, 40; *ther* geiſt *ther* iſt druhtin II. 14, 71; *thaz* kind *thaz* druag thaz witu mit (infans portavit lignum) II. 9, 43; *thie* muater *thie**) ruzun (matres plorabant) I. 20, 9; *thiu* wîb *thiu* giangun ſuntar (feminae ſeorſim incedebant) I. 22, 13; *thiu* kind *thiu* folgêtun (infantes ſequebantur) I. 22, 15; *thiu* wort *thiu* wurtun mâri (verba iſta divulgabantur) II. 3, 31; *thie* ungiloubigê *thie* abahônt iz allê (infideles id omnes pervertunt) I. 15, 43; *thiu* faz *thiu* nâmun lides zuei mez (hydriae capiebant potus duas metretas) II. 9, 95; *thiu* naht *thiu* quimit ubar thaz III. 20, 16; [*then* tôd *then* habêt funtan thiu hella ioh firfluntan V. 23, 265;] *ther* ſtank *ther* blâſit thar in muat ſuazi filu managa (odor ſpirat ibi multam dulcedinem in mentes) V. 23, 277; *ther* duah *ther* wirdit funtan ziſamane biwuntan (linteum ſolet convolvi) V. 6, 61. in dieſen beiſpielen entſpringt kein relativer ſatz, folglich kein mehrfacher, das zweite pron. ſteht überflüſſig, bleibt jedoch demonſtrativ. wol aber kommen ganz ähnlich gebildete relativſätze vor: *thaz* sêr *thaz* thar ruarit mih (dolor qui me tangit) V. 7, 25: *thiu* werk *thiu* ih wirku (opera quae operor) III. 22, 17: *thiu* werk *thiu* ſi bigan (opera quae incepit) IV. 2, 31; *thaz* wîb *thaz* thero duro ſah (femina quae portam cuſtodiebat) IV. 18, 6; *thia* miltî *thia* David druag (lenitatem qua uſus eſt D.) ad Hartm. 139; *thia* heilî *thia* thû garotôs

*) daß O. verſchiedentlich ſchon *thie* für *thio* ſetzt, wurde bereits ſ. 279 angemerkt; da ſich dies verwiſchen der weiblichen flexion vorzugsweiſe am artikel zuträgt, ſo hätte es ſ. 368 ausdrücklich angegeben werden mögen.

(ſalutem quam tu paraſti) I. 15, 18; *thie* diſgi *thie* thar ſtuantun II. 11, 13; *ther* kneht *ther* thaz allaz druag III. 7, 37; *thia* bluat *thia* erda fuarit (florem quem terra emittit) V. 23, 275.

401 9. Verbinden ſich *zwei ſubſt.*, ſo ſtehen

a. *beide ohne art.*: leid odo ſmerzâ O. V. 23, 254; harpha ioh rotta V. 23, 199; ſâlida inti heili III. 9, 12; fater endi ſunu If. 35, 8. 19; ſunu endi fater If. 37, 17; dages inti nahtes O. I. 16, 13; fehes inti mannes V. 24, 6; gommanne ioh wibe I. 16, 18. IV. 31, 16; fêr ioh ſmerzûn V. 21, 24; lîchamon ioh fêla V. 23, 106. 116; engilon ioh manne II. 1, 26; hanton ioh ouh ougon V. 20, 63; in eigan ioh in erbi II. 2, 22; in huge ioh in muate II. 24, 16; in munde ioh in benti III. 6, 36; zi zuhte ioh zi wîze II. 7, 76; in erdu noh in himile II. 3, 10; in erdu ioh in himile V. 1, 28. 25, 95; in himile int in erda V. 16, 19; mit engilon ioh mannon V. 25, 96.

b. ſeltner *beide mit artikel: thiu* ſcâf ioh *thiu* rindir O. II. 11, 16; *thia* ſunnûn ioh *then* mânon V. 17, 25; *thie* rehtê ioh *thie* guatê V. 22, 2; *thero* fisgo ioh *thero* leibo III. 6, 55.

c. ziemlich oft das *erſte nomen ohne, das zweite mit artikel*: mâno ioh *thiu* ſunnâ O. IV. 7, 35; wazar ioh *ther* gotes geiſt II. 12, 31; houbit ioh *thio* henti V. 3, 10; fêla ioh *thaz* herzâ IV. 22, 42; ougûn ioh *thie* fuazi V. 3, 7; fater ioh *then* ſun II. 9, 97; [ſekil noh *thia* malaha III. 14, 91;] erdûn ioh *thes* fêwes IV. 35, 16; ſcalkâ ioh *thie* rîchê V. 19, 53; armê ioh *thie* rîchê V. 16, 29; zît ioh *thiu* rêgula I. 1, 42; intfieng brôt inti ſama *then* fiſg T. 237, 5.

d. für das erſte nomen mit, das zweite ohne art. habe ich kein beiſpiel.

10. *Adjectiva.* auch hier muß auf das fünfte cap. verwieſen werden.

a. adj. zum ſubſt. gehörig. bei der erſten, unbeſtimmten nennung ſubſt. und adj. ohne artikel: er was thiob hebigêr (ein ſchwerer dieb) O. IV. 2, 29; wart gifullit heilages geiſtes T. 4, 3; ih ſagên iu mihhelan gifehon T. 6, 2; fillînan bruohhâh T. 13, 11; ſcônên worton O. II. 8, 16; ſamo ſô folwaſſan mâno If. 83, 2; in fiure unarleſkentemo T. 13. 24. es kann aber auch der unbeſtimmte art. eintreten: *ein* armaz wîb O. II. 14, 84. Bei wiederholentlicher erwähnung mit beſtimmtem artikel, und zwar

α. gewöhnlich das artikulierte adj. vorausgehend: *der* heiligo geiſt, *des* heiligin geiſtes; *dero* wihôno pibôto K. 28.

β. das ſubſt. voraustretend und der art. vor dem ſubſt.: *ther* ſun guatêr O. II. 1, 1. III. 20, 78.

γ. ſubſt. vorausgehend und der art. vor dem adj.: gimma
402 *thiu* wîzâ O. I. 5, 21; altari *then* diuron O. IV. 33, 35; boume *themo* thurren O. IV. 26, 52 [gibôt *thaz* altâ O. III. 7, 46; vide unten 532].

δ. ſubſt. vorausgehend, art. vor ſubſt. und adj. zugleich: *thiu* tunichâ *thiu* guatâ O. IV. 29, 15.

[ε. adj. voraus, dann art., zuletzt ſubſt.: vide gleich auf dieſer ſeite ſub 11.]

b. adj. für ſich geſetzt: plintêr, *der* plinto; *einan* altan O. III. 4, 15.

11. Adjectiva, die dem art. und meiſt auch der ſchwachen form ausweichen. hierher gehört wiederum *al*, das den art. hinter ſich, auf das ſubſt. zurück, weiſt: elliu *diu* managi. fr. th. Matth. 13, 2; al *thiu* menigi T. 70, 2; al *thiu* burg T. 53, 12; allaz *thaz* giſidili O. II. 11, 18. der art. kann aber völlig unterbleiben: êr allêm weraldim If. 11, 12; und *al* ganz zuletzt ſtehn: ſinu kint ellu O. II. 14, 32; *thaz* lôn allaz II. 20, 13; *thiu* ſelbûn thing ellu II. 20, 5*). Auch dem goth. us dáuthâim und in midjáim entſprechen ahd. formeln: arſtuat *fona tôtêm* Maßm. abſchw. 71ᵃ (cat. th. 65 nach der hſ. berichtigt); doch T. 215, 3 und 220, 5 wird das lat. ſurrexit a mortuis verändert in: arſtuont fon tôde. [ſ. nachtr.] ſtuant er *untar mittên* O. V. 11, 4; [*in mittên* lag ther dôto O. III. 24, 68;] ſtuant thar *mittên* untar in O. V. 12, 14 [ſ. nachtr.]; vgl. in mittemo iro ringe O. IV. 19, 8; in mittê wolva, in medios lupos T. 44, 11, wo der text hat in medium luporum. T. 12, 4 untar mittên *thên* lêrarin (in medio doctorum), wo das thên beſſer fehlte [aber auch: in mittê *thie* linti O. III. 17, 10; an mittên *dien* ſtrîmôn N. Ariſt. 401ᵇ. vgl. Graff 2, 669. 670].

12. *Poſſeſſiva.*

a. ohne art., gewöhnlich vor, zuweilen nach geſetzt: ſinêr ſcîmo O. II. 12, 93; ſinan ſun O. I. 5, 36; mina worolt I. 5, 40; miner drût II. 7, 38; ſinaz gibôt I. 4, 6; ſinê eldiron T. 12, 2; ſinô lentin T. 13, 11; namo thinêr O. II. 21, 28; geiſt minêr I. 7, 3; quenâ thinu I. 4, 29; ſcalk thinan I. 25, 7; anan mund minan I. 2, 3; ſunnûn ſina II. 19, 21; giburt ſunes thînes I. 2, 6; wort ſinaz III. 18, 7; in thionoſt ſinaz I. 26, 14. beide fälle geſtatten, für alle geſchlechter, meiſt nur im *nom.* (beim neutr. auch acc.) *ſg.*, ſelten im nom. acc. pl. die flexion zu unterdrücken: thîn quenâ, mîn quenâ T. 2, 5. 8; mîn kind O. I. 6, 12; ubar thîn houbit I. 6, 14; ſcalk thîn O. I. 2, 1. III. 17, 59; bin ih ſmâhêr ſcalk thîn I. 25, 5; thû biſt einego mîn I. 22, 50; eigan thiu iſt ſi thîn I. 2, 2; ſelbâ muater ſîn I. 6, 10; muat mîn I. 2, 29; jungoron ſîn (diſcipuli ejus) III. 20, 127.

b. mit art., und zwar 403

*) nur wenn *al* ſelbſt ſubſtantiviſch und unabhängig ſteht, leidet es den art. vor ſich: *thaz* allaz O. II. 14, 87.

f. 402. N. pſ. 249ᵇ 251ᵃ überſetzt a mortuis fone tôde, 958 durch das ſubſt. untar *mittên* in T. 13, 23.

α. vor dem ſubſt.: *thie* foraſagon ſinê O. I. 10, 7; *thie* jungoron ſinê II. 15, 18; *zên* goumôn ſinên III. 7, 89.

β. ungleich öfter vor dem poſſ.: *thaz* minaz bluat O. IV. 10, 14; *thaz* thînaz hêrôti IV. 36, 5; *thiu* ſin giwalt V. 12, 30; *thiu* ſin ſtimna V. 12, 57; *thiu* ſiu muater II. 8, 7; *diu* min ſêla N. pſ. 81ᵇ; *then* ſinan geiſt O. II. 13, 32; *thên* unſên altmâgon I. 10, 11.

γ. ſind auch noch adj. mit im ſpiel, ſo kann ihnen das poſſ. vorangehn oder folgen: in *dheru* ſineru heilegûn chiburdi If. 11, 20; obn *dheru* dhîneru heilegûn burc If. 61, 1; *thaz* minaz heilâ muat O. II. 13, 15; *thaz* ſinaz lîb niuwaz IV. 37, 24; ze *demo* dînemo heiligen hûs N. pſ. 33ᵃ; *thaz* ſuazâ liabaz ſin O. V. 11, 30; *thie* ſelbun drûta ſinê V. 11, 34; *thie* ſelbûn kunſti ſinê II. 12, 46; *thie* jungoron ſelbon ſinê II. 13, 2. in beiden fällen hat der art. die vorderſtelle, er kann aber auch unterbleiben: zeichan ſin ſcônaz I. 17, 18; in ſelbaz gewi ſinaz II. 14, 8; emmizigêr ſcalk thîn III. 17, 66; mit liabên drûton thînên III. 5, 19.

c. unbeſtimmter art. vor dem poſſ.: *ein* thîn giſibbâ O. I. 5, 49, und gewis öfter.

d. ſtehn zwei ſubſt. hintereinander, ſo kann

α. das poſſ. bloß vor dem erſten ſtehn: mînô henti inti fuozi (manus meas et pedes) T. 230, 5; thîn thiota inti biſgoffa (gens tua et pontifices) T. 195, 3; beidemal nach dem lat. text. auch T. 84, 2. 3 (Matth. 15, 4. 5).

β. deutſcher ſcheint, daß es bloß vor dem zweiten geſetzt wird: giſuâſo ich *thîn* kundo iſt O. V. 8, 30; nach der mhd. analogie (ſ. 342) und gleich dem artikel (vorhin 9 c).

13. *Gen. des geſchlecht. pron.* ira (ſg. fem.) und iro (pl. omn.).

a. ohne artikel, in der regel vorgeſetzt: ira namo (nomen ejus) T. 2, 1; in iro tagun T. 2, 2; in iro ſamnunghe If. 65, 4; iro meghine If. 39, 4 und ſo allenthalben. nur äußerſt ſelten nachgeſetzt: zi gote iro (ad deum ipſorum) T. 2, 6*).

404 b. mit artikel, dann nimmt der gen. die mitte ein: *ther* ira ſun O. I. 14, 16; *thaz* ira fêr III. 10, 28; *thaz* ira lîb III. 10, 1; [*thaz* ira fahe III. 23, 11; *zên* iro ſelidôn V. 10, 2;] *thaz* iro ruamiſal IV. 5, 35; *thio* iro henti**) IV. 16, 56; *dhero* iro lugino If. 79, 15.

dieſe ahd. vorſetzung des gen. ira, iro ſteht der goth. nachſetzung des is, izôs, izê, izô (ſ. 393) merklich entgegen.

c. ein ahd. *daz* ira, *daz* iro (wie mhd. daz ir, ſ. 343) habe ich nicht getroffen, halte dieſe conſtruction aber für zuläſſig [ſ. nachtr.]. ähnlich iſt: allu ira (omnia ſua) T. 60, 3.

*) ich hätte ſ. 341 ſchreiben ſollen: *ira* fatar, *iro* fatar, ſtatt fatar *ira*, fatar *iro*.

**) = ſie, illi, vgl. oben ſ. 297. 350.

958 ſ. 404. *daz iro* ſtâtin wellinte N. pſ. 389ᵇ.

14. Kein ahd. art. vor präpoſitionen, nach goth. weiſe (ſ. 393); es heißt immer im relativſatz: ther in himile iſt, thaz in thir iſt T. 32, 3. 36, 4, freilich der lat. vulg. gemäß.

[14 b. *Trennung* des artikels *vom ſubſtantiv*:

a. durch einen zwiſchenſatz nach dem artikel: nam thaz, *thar her ana lag*, betti T. 54, 8; thes, *ther the mih ſanta*, fateres T. 82, 7.

b. durch gen. 397. 398; durch ira, iro oben 404.

14 c. *Trennung* des artikels vom *adjectiv* oder *participium*:

a. durch pronomen: die *in* hinderôren menniſken N. Bth. 130[a]; zu dien *iro* geminnên liden N. Bth. 129[a]; des *ſih* pergenten trugetieveles N. Bth. 47[b]. anders: thes *ira* lieben kindes O. III. 1, 36; thaz *ira* frôniſga lioht IV. 33, 2.

b. durch präp. und ſubſt.: dero *in hôhi* erhafenon numerorum Cap. 322[b].

c. durch adj.: diu *cheg* werdenta menniſgheit Cap. 325[b].]

15. Abſolute caſus lieben den art. nicht, doch kommen genug beiſpiele ſeiner zulaſſung vor: *dheru* êwu zifareneru ioh *dhêm* aldom gotes chibodum bilibenêm If. 71, 14; *deru* pôzu argepaneru (pretio dato) gl. monſ. 402; wânentemo *themo* folke T. 13, 19; *themo* heilante getoufitemo T. 14, 3; gientôteru alleru *theru* coſtungu T. 15, 6; *demo* chuninge wizentemo N. Bth. 29[a]; *demo* dorne ſtechentemo N. pſ. 106[a]; *demo* winde diezentemo N. Cap. 274[a]; *dien* ſchuſten walteſontên N. Bth. 162[a].

Mhd. artikel.

1. Subſt. ohne ihn. *got* allenthalben[*]), ausgenommen wo es einem heidniſchen beigelegt wird: Kâhûn *den* got Wh. 441, 4; daher auch *diu* götinne Barl. 246, 4. *trehten* und *herre*, von gott gebraucht, können nie den art. haben; es heißt gewöhnlich: unſer trehten Iw. 4773. 5014; unſer trehtin Triſt. 70, 3; unſer herre Iw. 4632. 5798. 5910. 7889; unſer herre got Iw. 1808. 5482. 7564; got unſer herre Iw. 4854; doch außer ſolcher verbindung mit dem poſſeſſiv, und außer der an ſich artikelloſen anrede herre! Iw. 1382. 3511, werden dieſe wörter kaum vorkommen. aus gleichem grund muß auch geſagt werden: got *vater* Barl. 3, 3, nicht got der vater; doch nur verbunden mit got, oder in der anrede, nie ſonſt alleinſtehend wird vater von 405
gott gebraucht. Die übrigen: ſunne, mâne, himel, tac, tôt, helle entrathen des art. nie, z. b. *diu* ſunne Nib. 1564, 2; *des* mânen Parz. 490, 7; auch *der* tiuvel heißt es überall Nib. 1930, 4. 1938, 4. 1988, 2[1]).

[1 b. *Perſonification* mit artikel: *der* Wunſch, *diu* Sælde, *diu* Minne: *der* Wunſch vluochet im ſô Iw. 7066; daz was *der* Minnen benant Triſt. 419, 25; vgl. *der* Woldan Haupt 5, 498. wunſch auch ohne art. Haupt zu Er. p. 197. 198.]

[*]) [ſo z. b. got und der künic HMS. 2, 137[b].] wol aber *diu* gotheit Parz. 466, 20, obſchon auch ohne art. gotheit Parz. 467, 2.

[1]) franz. formel: tant que *terre* nous pourra porter. Aulnoy 389.

2. *Eigennamen* ohne artikel [auch: Welfe (dat.) Wh. 381, 26, nhd. dem Welf; zumal erweiſt ſich hier noch die ſchwache flexion: alle ſite Hagenen Gudr. 215, 3 u. ö.]. nur vor hinzutretendem adj. mag er ſtehn; wenn Gudr. 451, 3 *der* Wâte; 1115, 4 *den* Criſt in der hf. geleſen wird, ſo liegt die beſſerung nahe: *der* alte Wâte, *den* rîchen Criſt. [*der* Chriſt wie franz. *le* Chriſt Karajan 105, 1; der was *der* Hiudan genant Triſt. 418, 15; *der* Uolrich Lichtenſt. 32, 21; *der* Walther Lohengr. 226; *der* Biterolf. ibid. 224; *der* Klingzor. ibid. 205. 264. 272. 300. HMS. 2, 13[b] 14[a]; *daz* Heinzelin HMS. 2, 147[b]; *der* Yſopus Bon, 62, 87; *der* Aviân. ibid. 63, 2; *der* Hugo Wolfd. Rön 22; *zem* Künzelîn HMS. 2, 147[b]; daz lôz viel ûf *den* Achor Mone 8, 499[1]).] das adj. kann dem eigennamen vorausgehn oder folgen: *der* küene Liudgêr Nib. 169, 1; *der* ſchœnen Siglinde Nib. 178, 4; *der* küene Sifrit Nib. 209, 3; [*des* küenen Sifrides wîp Nib. 348, 4; *der* ſchœnen Brünhilde man 446, 4;] *der* leidege Hagene 1200, 4; *der* wilde Hagene Gudr. 447, 1; Kriemhilt *diu* ſchœne Nib. 224, 2; Wâte *der* alte Gudr. 465, 1; Iwein *der* arme Iw. 4213; Kriemhilt *diu* arme Nib. 994, 1; Albrich *der* küene Nib. 462, 2; Sîfriden *den* ſtarken 215, 3. auf gleiche weiſe darf der art. vor einem beigefügten appellativ ſich einfinden[2]): *der* herre Sîfrit Nib. 126, 4; *der* herre Rüedigêr Nib. 1288, 1; *der* herre Iwein Iw. 803; *der* künec Sifrit Nib. 635, 1; *der* künec Liudgaſt Nib. 139, 3; *der* künec Etzel 1290, 3; *des* künic Etzelen man 1276, 4; *der* hirz Randolt Reinh. 1105.*) [aber ohne artikel: lantgrâf von Dürngen Herman Wh. 3, 8. Zuweilen unbeſt. art. vor eigennamen: *ein* Engelmâr vertriben Ben. 442; *ein* Durnkart Ben. 391[3]).]

Die conſtruction des eigennamens im gen. zu dem nomen, von welchem er abhängt, will ich hier in bezug auf den art., vorzüglich nach dem ſtil des heldenlieds, näher entwickeln.

a. das regierende nomen hat gleichfalls keinen artikel: Sigemundes ſun Nib. 123, 4. 227, 4; Sigmundes barn 637, 2; Sîfrides wîp 967, 1; Sîfrides lîp 982, 3. 989, 4; bî Sîfrides zîten 1208, 2; von Rüedigêres friunden 1233, 3; in Rüedigêres lant 1239, 3; an Etzelen man 2178, 2; in hove Sigemundes 35, 2 [Kriemhilte golt rôt. kl. 96; Kriemhilte mære Nib. 1458, 4].

[1]) vgl. auch bei Winterſtetten *der* Schenke HMS. 1, 151[a.b], *dem* Schenken 151[b], aber Schenken lieder 152[a].

[2]) *der* mit behaltnem roman. artikel: Karl *der* lampriure (l'empereur) Wh. 272, 14.

*) wenn in den unter β und γ mitgetheilten ſtellen die hff. einigemal auf den gen. des eigennamens den art. beziehen, ſtatt auf das herſchende ſubſt., z. b. Nib. 215, 2 ſun *des* Sigemundes; Gudr. 456, 3 *des* Hagenen tohter; 457, 3 in *des* Hagenen lande; 1272, 2 *der* G. fahne; 1631, 1 ſun *des* Ludewiges; ſo bezeugt das wenigſtens, daß die abſchreiber ſchon frühe mit einem eigennamenartikel vertraut wurden.

[3]) anders HMS. 3, 55[a]: wær ich in künften wîſe alſô Platô was, *ein* Ariſtoteles unde *ein* meiſter Ipocras, Galênus unde *ein* Socrates.

b. oder dieſer art. wird geſetzt, und zwar

a. vor das herſchende ſubſt., ohne den eigennamen zu berühren: *der* hort Niblunges Nib. 90, 1 A; *der* ſun Sigmundes 640, 1 A; *die* flege Liudgêres 209, 1; *din* ſterke Dieteriches 1924, 4; *der* gedinge Hartmuotes Gudr. 608, 4 [in *dem* fride Hagenen Gudr. 160, 2; *die* boten Hilden Gudr. 1208, 3; *daz* lachen Kûdrûne Gudr. 1362, 4; *die* boten Kriemhilde Nib. 1419, 1. 1428, 4].

β. nach dem herſchenden ſubſt., unmittelbar vor den gen.: 406
ſun *den* Sigemundes Nib. 215, 2; ſun *der* S. 640, 1; ſun *den* Sigebandes Gudr. 110, 4; ſun *der* Sigebandes 185, 1; ſun *der* Ludewîges 1631, 1; vater *der* Hilden 526, 3; golt *daz* Kriemhilde Nib. 1217, 2; gevangen *die* Gunthêres 239, 2; gewalt *der* Ludewîges Gudr. 800, 4 [boten *die* Hilden Gudr. 1198, 2 ſt. die Hilden boten].

γ. am häufigſten vor den gen. mit nachgeſetztem regierenden ſubſt., ſo daß der eigenname in die mitte tritt: *der* Rûmoldes rât 1409, 4; *daz* Sigmundes kint 433, 2. 451, 3; *daz* Siglinde kint 134, 3; *daz* Niblunges ſwert 94, 1; *daz* Etzelen wîp 1687, 1. 1847, 3; [in *daz* Etzelen lant Lachm. zu Nib. 46, 4;] *der* Hâwartes man 1989, 3. 1999, 2; *der* Elfen man 1492, 3; *der* Elfen verge 1501, 4; *din* Sifrides varwe 154, 4; *din* Sifrides hant 95, 3; *din* Etzelen türe 1916, 3; *din* Kriemhilde forge 1836, 2; *daz* Nuodunges wîp 1843, 3; *dem* Elfen vergen 1531, 2; *den* Gelfrâtes zorn 1558, 4; *den* Etzelen ſun 1849, 3; *den* Etzelen rant 1962, 3; *die* Sifrides wât 66, 3; *die* Rüedigêres marke 1572, 4; *die* Niblunges man 99, 3; *die* Niblunges helde 1463, 1; *die* Gunthêres man 1464, 2; *die* Kriemhilde man 1775, 3; *die* Etzelen man 1701, 2. 1909, 1; *der* Dancwartes man 1873, 3; vor *den* Kriemhilde man 1774, 4; *den* Etzelen recken 1906, 4. 1907, 3; *den* Etzeln man 1955, 2; von *den* Kriemhilde ſcharn 1798, 4; von *den* Gunthêres man 1555, 4. [ferner in der klage: *daz* Etzelen lant 1123; *den* Etzeln videlære 1461; *die* Rüedegêres knehte 1399; *din* Rüedegêres hant 942.] ebenſo in der Gudrun: *daz* Herwiges trût 1395, 2; *daz* Ludewîges wîp 988, 3. 1384, 1. 1471, 1; *daz* Hartmuotes her 985, 2; *daz* Hagenen künne 1270, 1. 1281, 1. 1486, 3; *daz* Wâten künne 1416, 3; *daz* Hettelen kint 1000, 2; *daz* Hilden zeichen 1421, 2; *daz* Hilden kint 1508, 1; *din* Hilden tohter 1052, 2. [1199, 1.] 1268, 1. 1473, 1. 1482, 1. 1509, 1; *din* Ortwînes ſweſter 1273, 4; [*den* Ludewîges lîp 1200, 2;] bî *dem* Hilden zeichen 1416, 3; *zem* Hilden zeichen 1392, 4; in *dem* Hagenen lande 457, 3; in *der* Hetteln bürge 791, 4; mit *der* Hilden tohter 803, 3; vor *der* Hilden tohter 1630, 3; *die* Hagenen tohter 456, 3; *die* Ludewîges helde 1447, 1; *die* Hartmuotes man 1411, 1; *die* Gêrlinde ſabene 1272, 2; *die* Wâten anker 444, 3; *den* Hartmuotes helden 1070, 3. Die höfiſchen dichter meiden dieſe ſtructur, bei Hart-

mann würde man vergeblich nach einem einzigen beiſpiel ſuchen; nur Wolfram hat ſie ſich nicht ganz nehmen laſſen, wiewol er ſie ſelten anwendet: *der* Clinſchores walt Parz. 601, 13; *diu* Joſweizes heres kraft Wh. 33, 27; *diu* Gahmuretes art Parz. 174, 24; [*diu* Clinſchores rîcheit Parz. 760, 18;] *des* Heimrîches geſlehtes Wh. 43, 4; von *dem* Adâmes rippe Parz. 82, 2; vor *dem* Karls kinde Wh. 182, 12; *den* Gawânes munt Parz. 432, 3; *die* Tybaldes râche Wh. 39, 6; *die* Willalms mâge Wh. 11, 3. [ſonſt: *der* Paligânes ſune Rol. 284, 12; *diu* Marien ſchîdunge Mar. 174, 31.]

407 *δ.* auch der unbeſtimmte art. kann die eben erörterte ſtelle des beſtimmten einnehmen: *ein* Kriemhilde man Nib. 1582, 3. 1691, 1; *ein* Dietriches man 2172, 3; *ein* Regenspurger zindâl Parz. 377, 30; *ein* Cêſaris man Anno 506.

ε. völkernamen werden articuliert: *der* Nibelunge 2313, 4; *den* Hiunen 1804, 3; mit *den* Burgonden 1811, 3; *der* Franzoiſinne Tit. 37, 3; *die* Tronjære Nib. 233, 1; *der* Tronjære 644, 2 [der haz *der* Hegelinge Gudr. 1372, 4; aber auch *ohne* artikel: von Wâleiſen Parz. 121, 8; namentlich im gen. plur.: Hegelinge her Gudr. 1561, 1; ze Hegelinge landen Gudr. 1562, 4; Erpfurter wingarte Parz. 379, 18; ein Regenspurger zindâl Parz. 377, 30; ein Trühendingær phanne Parz. 184, 24; ein Bernhartshûſer huot Wh. 397, 4; ſogar der voget Amelunge Nib. 2184, 1 C; ein ſeidel weins Franchen MB. 17, 314. 316 (vgl. thiot Francôno Ludw.)]. die ahd. ſtehn meiſt ohne art.: Kriachi O. I. 1, 13. 60; Frankon I. 1, 33. 103; doch *thie* Români I. 1, 59.

ζ. benennungen von *ſchwertern* und *roſſen* bleiben ohne art.: Balmunc Nib. 96, 1; Balmungen 1736, 4. Bit. 7228; Nagelringen Bit. 12274; Mimingen Bit. 12272; Brahâne Wh. 360, 13. 398, 21. 410, 30; Schemmingen Rab. 958; Falken Rab. 961. von den acc. auf *en* gilt das f. 395 bemerkte. beigefügte adj. können aber den art. haben: *den* guoten Balmungen Nib. 206, 3; *den* guoten Schemmingen Dietr. 7175. [doch auch ohne adj. mit *der* Rôſen Ortn. Ettn. 2, 114; nim *die* Rôſen. ibid. 5, 116. 117. 7, 22; fûrtiz Fâris in ſin behalt. graf Rud. A^b 6; ûf *dem* Fâris. ibid. A^b 7; ouch half ime *daz* Fâris. ibid. F^b 23.]

[*η. monatsnamen* haben den artikel: ins meien zit Wh. 364, 22; *der* meie Wh. 377, 26; gegen *dem* meien HMS. 2, 266^a (in *einem* meien Gudr. 1571, 3); in *dem* aberellen MSF. 62, 25; doch ze meien (im mai) HMS. 2, 147^a; aberelle ohne art. HMS. 2, 42^a 139^b 266^a. *Jahreszeiten*: winter unt diu frowe min waz leides hab ich in getân? HMS. 2, 74^a; ſô wil ich priſen herbeſt HMS. 2, 154^a. aber auch: êſt *ein* winder Neidh. 52, 21.]

3. *Flußnamen* nehmen im caſus rectus ſtets den art. zu ſich: *der* Rîn [Parz. 285, 6.] Diut. 1, 62; *der* Pfât HMS. 1, 76^a; *der* Sabbins Parz. 681, 7; *der* Poynzaclins Parz. 681, 8; [*der* Rodanus

Rol. 189, 12; *di* Saibre Rol. 293, 14;] *diu* Tuonowe Nib. 1260, 3. Diut. 1, 65; *diu* Greian. Parz. 498, 30; *diu* Tigris Parz. 479, 17; *daz* In Nib. 1235, 4 [hie iſt *daz* Mas noch *der* Rin Maurit. 688]. im obliquen meiſtentheils: *des* Rines Diut. 1, 62. Nib. 1455, 2; zuo *dem* Rine Nib. 218, 4. 1095, 4. 1362, 1; bi *dem* Rine 327, 2. 6, 1. 20, 4; gên *dem* Mœne 1464, 1; von *dem* Rine 194, 1. 232, 3; von *dem* Pfâde Walth. 31, 14; bi *dem* Leche Ernſt 1485; ûf *dem* Poynzaclins Parz. 686, 16; [*dem* In. kl. 1644;] von *der* Tuonowe Diut. 1, 61; cir Eilbin Anno 331; zuo *der* Treiſem, bi *der* Treiſem Nib. 1271, 1. 1272, 1; [von *der* Treiſem Neidh. 88, 37. 91, 10; bi *der* Saibra Rol. 247, 31;] zuo *der* Enſe Nib. 1241, 2; von *der* Elbe 1184, 2; von *der* Seine Walth. 31, 13; bi *der* Ganjas (am Ganges) Wh. 35, 12; *den* Rin Anno 392; an *den* Rin Nib. 1853, 2; [in *den* Rin geworfen korn Winsb. 28, 4;] *den* Roten (Rhodanum) HMS. 2, 91ᵇ; *den* Rin u. *den* Roten Wh. 404, 22; an *den* Roten Wh. 86, 21; in *den* Pfât MSF. 75, 6; umbe *den* Rin MSF. 48, 6; an *den* Rin Nib. 105, 3. 143, 3. 237, 3. 239, 1. 174, 1. 1231, 3; umben Rin 369, 2; in *den* Jordân Wh. 4, 28; über *den* Sabbins Parz. 686, 15; unz an *die* Muore, unz an *die* Traben Walth. 31, 14; an *die* Salzâ. altd. bl. 1, 334; [*di* Saibere Rol. 248, 17;] *die* Tuonowe HMS. 2, 91ᵇ; in *die* Tuonowe Nib. 1235, 4; an *die* Tuonowe 1231, 1; über *die* Trûne 2144, 1; in *die* Trâ Parz. 498, 30; über *daz* In. kl. 1651; an *daz* Lech Bit. 5654; überz Lech Bit. 5745. [ſ. nachtr.] Inzwiſchen darf in präpoſitionaler conſtruction, und bei bekannten flüſſen, der art. auch ausgelaſſen werden: gên Rine Nib. 721, 3; ci Rini Anno 110. ze Rine Nib. 408
59, 2. 234, 4. 267, 3. 514, 4; von Rine 166, 3. 175, 1. 328, 1. 478, 1. 1229, 1. 2015, 4; bi Rini Anno 387. 500; bi Rine Nib. 662, 1; über Rin 943, 1. 1652, 3. HMS. 2, 91ᵇ; an Tuonowe ſtat Nib. 1228, 3; bi Tuonowe 1281, 1. 1650, 4; bi Enſe 1244, 1; von Roten 1184, 2 [zwiſchen Tuonowe und *dem* In. kl. 1644; ûf bi Tuonowe. kl. 1402]. noch bemerke ich: Larkant daz wazzer, über Larkant daz wazzer Wh. 403, 19. 404, 2; den bach hiezin si Sante Anno 390.

Eigennamen von *wäldern, bergen, ſeen* ſcheinen den art. bald zu entrathen, bald nicht: Septimunt (Siebengebirge) Triſt. 307, 22; Monſolivet Geo. 817; Scheftwalt. kchr. 15019; *der* Swarzwalt und Virgunt Wh. 390, 2; *der* Swarzwalt u. *der* Spehtshart Troj. 24975; der berc Tahenmunt Wh. 439, 7. oblique: *den* Kiemenſê Geo. 1717; ûf *den* Jetten (Jettenberg) 1718; für *den* Rôhas (wenn dies ein berg) Parz. 496, 15. 498, 20. 21: ûffin Sigeberg Anno 11; ûf *dem* Mendelperge. kchr. 14591; ane dem berge Suêbo Anno 284; vor *dem* Wangen-

---

ſ. 407. bi *dem* Rine, bi *der* Sêne, bi Ene HMS. 1, 357ᵇ; 958
bi *der* Unſtrnot En. 353, 27; unz an *die* Gerunde Rol. 9, 14.

steine Nib. 2281, 2; vor *dem* Otenwalde 939, 8; bî *dem* Günzenlê Bit. 5747; *zem* Erstein Reinh. 2123; von*me* Heitstein Parz. 404, 1; ûf, ze Muntsalvâtsche Tit. 12, 4. 26, 2; in Spehtshart Parz. 216, 12 [vgl. über albe (trans Alpes) Serv. 1075]. bemerkenswerth folgende fügungen, deren erklärung später versucht werden soll: Swarzwalt ieslich stûde Parz. 379, 6; die boume Spehtshart Wh. 96, 16.

Eigennamen von *ländern, städten* und *örtern* weigern sich dem art. mehr, z. b. Santen Nib. 653, 4; Otenheim Nib. 939, 7; Tölet Bit. 77; Hagenouwe Bit. 5792; gewöhnlich stehn sie oblique mit der präp. ze; treten adj. hinzu, so mögen diese den art. haben: ûz *der* starken Berbester Tit. 42, 2; Wurmez *diu* vil wite Nib. 751, 3; ze Heimburc *der* alten 1316, 1; ze Misenburc *der* richen 1317, 1; dies gilt zumal auch für die mit adj. gebildeten: *zem* hesilinen brunnen, *zem* steininen furte. eben so, wenn sie aus andern lebendigen subst. hervorgehn, z. b. *zer* tannen (ad pinum).

Sucht man sich von dieser verschiednen behandlung der eigennamen rechenschaft zu geben, so scheinen die localen der flüsse, berge, wälder weniger lebendig als die der menschen, rosse und schwerter; ihre bestimmtheit wird nicht mehr durch den namen selbst hinreichend bezeichnet, sondern bedarf des äußerlichen artikels. völker und stämmenamen haben etwas allgemeineres weil sie den pl. annehmen, und nicht auf das individuum beschränkt bleiben.

4. Auch die verhältnisse der übrigen subst. rücksichtlich
409 des artikels haben sich nun deutlicher und zum theil anders entwickelt als in dem vorhergehenden zeitraum. in der goth. sprache gab es nur zwei fälle, wegbleiben des art. oder setzen des bestimmten. ahd. trat noch der unbestimmte art. hinzu, aber die sprache schwankte zwischen ihm und der nichtsetzung. mhd. lassen sich entschiedner drei fälle annehmen: nichtsetzung des art., unbestimmter und bestimmter, dergestalt, daß das nichtsetzen der bestimmtheit näher tritt. wenn es z. b. Parz. 2, 3 heißt: als viur in dem brunnen unt *daz* tou von der sunnen, so stehn sich die ausdrücke viur und daz tou gleich, es könnte auch gesagt werden daz viur oder bloß tou, nicht aber ein viur, ein tou. ebenso schwanken Tit. 46, 3. 48, 2. 4. 51, 1 minne und *diu* minne [HMS. 1, 89ª 91ª nahtegal und *diu* nahtegal]. der art. fehlt oder kann fehlen, wo etwas nicht scharf bestimmt werden soll, ohne daß es ein unbestimmtes ist. im allgemeinen läßt es sich nicht genauer angeben, ich begnüge mich folgende constructionen zu bezeichnen, die des art. entbehren:

a. wenn ein persönliches subst. bei *sîn* oder *werden* prädiciert wird: ez ist schiere tac Nib. 1787, 3; ist zwivel herzen nâchgebûr (vicinus) Parz. 1, 1; ritter wesen Freid. 57, 6; hêrre

was Iw. 2728; hêrre wurde Iw. 1787; worden wære hêrre Iw. 2614; iſt künec über den berc Wartb. Simr. 168, 3 [tröſt miner jâre daz iſt ir ſchouwe. frauend. 394, 5. 395, 11]. in ſolcher redensart lege ich den wörtern tac, naht, âbent noch ihre alte perſönlichkeit zu. etwas anders iſt, wenn es heißt: der liehte tac wart ir *ein* naht Iw. 1326; er lâze die naht *ein* tac ſîn Iw. 2136; hier hat naht ganz ſächliche bedeutung und ſachen nehmen bei ſîn oder werden gern den unbeſtimmten art. an: hie wart *ein* geſelleſchaft Iw. 2757; wart dâ *ein* jæmerlicher ſchal Iw. 1413; darnâch wart *ein* ſtille Nib. 2015, 1.

b. umſchreibungen *imperſonaler* redensarten: mir iſt nôt, zorn, ande (ſ. 243), wohin ſich freilich auch: ez iſt, wirt tac, âbent (ſ. 228) rechnen läßt. [nu iſt vrâge (quaeritur) Ben. 316, nhd. *die* frage.]

c. formelhaft *verbundne ſubſtantiva*[1]: palas unde ſal Nib. 35, 2; palas unde türne 1976, 3. 2172, 2. 2296, 2; lant unde bürge 40, 1. 639, 2; liute unde lant 108, 3; wîp unde man 68, 2. Parz. 3, 25; man unde wîp Parz. 311, 29; rîter unde frouwen Tit. 11, 1; rîter unde kneht Nib. 76, 1. 646, 1; naht unde tac 66, 2; ros unde kleider 42, 2; wâfen u. gewant 68, 4; ſchilt unde ſetele 1422, 1; ſilber unde golt 650, 2. 1843, 2; vride unde ſuone 1934, 2. 2027, 4; fælde u. êre Tit. 32, 3; fröud u. angeſt Parz. 4, 1; und überall ſo [doch mit art: *diu* kraft und ouch *diu* maht Ortn. Ettm. 5, 112]. ihre verknüpfung entzieht der beſtimmtheit; wäre nur eins genannt, ſo würde dabei oft der art. ſtehn, z. b. bietet *daz* golt Nib. 1958, 3. ſind es mehr als zwei ſubſt., ſo kann die conj. mangeln: wicken, habern, kicher Wh. 59, 2; hâtſchen, kiulen, bogen, ſwert Wh. 60, 1; liute, wâpen, ors, gewant Parz. 9, 7; künge, grâven, herzogen Parz. 4, 17.*) 410

[1]) *formelhaft* und daher *artikellos* (ohne beſtimmten, aber auch ohne unbeſtimmten artikel) ſind ferner verbindungen von zwei ident. ſubſtantiven wie: dô ſah er bluot unde bluot Triſt. 382, 17; ſwern eide und eide Triſt. 320, 2; wir haben mære und mære vil vernomen Triſt. 103, 19; er erſuochte want unde want Iw. 6283; man unde man Troj. 36954; ſchar unde ſchar. ibid. 36334; als vriunt von rehte vriunde ſol. warnung 48 (ſô vriunde liebe vriunde tuont Nib. 971, 4; ſô den eiu vriunt vriunde tuot Nib. 2201, 2; als ein vriunt ſînem vriunde tuot Triſt. 184, 40; als dicke ein vriunt dem andern tuot Wh. 198, 30); roub roube widervert. warn. 893; vlac vlage galt; trân vlôz nâch trâne Ath. A* 23; dâ gienc ſwert gegen ſwerte, vlac gegen vlage Ath. C 56; dô vlouc gêr wider gêr. kchr. 4426; dâ ſtrebete man vor man. kchr. 7736; dô lief man wider manne Roth. 1902; ſchulde wider ſchulde ſtuont Wh. 208, 23; dâ herte wider herte ergal Gudr. 1444, 1; dô was glaz wider glaz. hundes noth 215; ôwê val über val Herb. 2319; rât über rât Triſt. 17, 3. 57, 2; triuwe über triuwe geben Triſt. 320, 3.

*) doch bekommt zuweilen zierlich das dritte ſubſt. den artikel: ich enhân ros, eſel noch *daz* rint; genſel, ſchâf noch *daz* ſwîn. cod. kolocz. 92 [ſwîn, hirz unt *daz* rêch Ottoc. 96ᵃ; hagel, regen unt *der* ſnê Diocl. 2617; ez hât fuoz, ougen noch *die* hant HMS. 2, 240ᵇ; man noch wîp noch *din* maget Tit. 69, 2]. vgl. unten ſ. 415. [ſ. nachträge.]

[*appoſitionelle ſtoffbezeichnungen*: edel rücke ferrâns Nib. 535, 3; vrifchiu kleider feit von gran Iw. 3454.]

d. der ton des heldenlieds liebt ein fubſt. ohne art. *vornen in die zeile* zu bringen, bei nachfolgendem

α. gen.: zuht des jungen heldes Nib. 466, 4; kint der edelen fürſten 1135, 1; gewalt des grimmen Hagnen 1221, 1; fröude ellender diete 2195, 4; ſun des Sigebandes (ſ. 406); wine der Gotlinde 2072, 2; hort der Niblunge 1679, 2 [tôt der iwer friunde 2268, 2]; vgl. dô was tôt des vergen 1536, 1.

β. adj.: win der aller beſte 38, 3; kleit daz aller beſte 341, 1; gewalt den aller hœhſten 1177, 3; hort den allermeiſten 665, 1; mete den vil guoten 1127, 3; ros din vil guoten 1279, 8. ſo nach eigennamen: Hornboge der ſnelle 1284, 1; Gotelint din ſchœne 1245, 1; Albrich der vil küene 1058, 2 u. ſ. w.

γ. vor präpoſitionaler conſtruction: urbor ûf der erden 1001, 1; leit âne mâze 1011, 2 [vruht ûf al der erde iſt betouwet Neidh. 33, 36].

[Dagegen ſteht, wo wir nhd. unbeſtimmt den plur. ſetzen: hunde, ſchlangen giebt es da nicht; blumen, trauben ſind dort in menge, mhd. lieber der ſing. *mit artikel*: da enift *din* ouccho noch *din* chrot, da enift ouch *der* ſlange Tund. 42, 21; doch im niederrhein. Tund. 68: ſlangin, credin, ſpinnen iſt dâ vile. ferner: wurfen ſi *den* brant (nhd. brände) Gudr. 674, 1: Parz. 118, 6 ſchôz vogele, 118, 7 *den* vogel.]

5. Der *unbeſtimmte* artikel findet ſtatt, wenn etwas beſtimmbares vorerſt unbeſtimmt genannt wird, der beſtimmte kann hinterher folgen: *ein* künec von Amelunge Nib. 1918, 3 (wo andere leſen *der* k.) [vgl. Nib. 1696, 3 und 1700, 3, wo Lachm. *ein* ſetzt, aber es für falſch erklärt; vgl. auch 1710, 1]; *ein* ſchœne magedin 2, 1; *der* minneclichen meide 3, 1; *din* maget 18, 2; *einen* valken 13, 2; *der* valke 14, 3; ez was *ein* künec Wigal. 9, 6; *des* küneges 9, 25.

Im obliquen caſus darf jedoch die unarticulierte form vorausgehn, der beſtimmte art. folgen: hôchzîte hân Nib. 28, 3; durch *die* hôchgezît 29, 3; von *der* hôchzîte 30, 1; *din* hôchzit 41, 1. bi Niblunges horde 89, 3; *der* hort Niblunges 90, 1. von hütten 1296, 2; zuo *den* hütten 1299, 3. ze miete 1843, 2; *die* miete 1845, 1. [daz zæme degene (nhd. einem degen) Nib. 1993, 2.]

[Mhd. ſagt man: *zeiner* vrouwen nemen (nhd. zur frau) Neidh. 43, 6; günde ich miner lieben muoter *zeiner* fnüere (nhd. zur ſchwiegertochter) Neidh. 37, 28; *zeinem* anevange Neidh. 61, 28: ſ. nachtr. ad 411. Umgekehrt beſtimmter artikel ſtatt des heutigen unbeſtimmten: ich weiz *den* fürſten (nhd. ich

---

958 ſ. 410. überhaupt wird gern *das letzte* ſubſt. articuliert: witze unde manheit, dar zuo ſilber und *daz* golt Walth. 13, 6.

kenne *einen* fürſten) Tit. 87, 4; als ir *daz* ſchœne wîp ſehet. warn. 2043 (nhd. ein ſchönes weib, oder ſchöne weiber, vgl. daz wîp 2187); der menſch ſol rehte tuon als *der* burgærin diern (einer bürgerin magd) myſt. I. 397, 3; *den* vogel, des ſchal (nhd. einen vogel) Parz. 118, 6; lihte vind ich *einen* liſt ald *den* (nhd. einen) rât der bezzer iſt HMS. 1, 208ᵇ.]

Der unbeſtimmte art. unterbleibt bei allen die *bloße maſſe* ausdrückenden ſubſt., von welchen auch f. 285 geſagt wurde, daß ſie keines pl. fähig ſeien: ihr ſg. bezeichnet ſchon eine mehr- 411
heit, ſie laſſen ſich gar nicht individualiſieren, wol aber beſtimmen.

Indeſſen ſetzt die mhd. ſprache dennoch zu ſtoffen das *ein*, wo wir es heute verwerfen, wenn ſie dadurch *zerſtückung* oder *zertheilung* bezeichnen will: *ein* wazzer (einen trunk waſſers) ieſch der junge man Parz. 228, 1; er trank *eines* wazzers Iw. 3311; dar wart *ein* wazzer (ein gefäß mit w.) getragen Karl 10404; den râm von im getwuoc mit *einem* brunnen Parz. 186, 3; *ein* brunne, *ein* wazzer Wh. 176, 13. 14; *ein* miſt (ein ſtück miſt) ſi nam Reinh. 203*); dâ legen uns an *ein* gras (auf ein ſtück graſes) Nib. 1563, 3; ſich ûf *ein* gras leit Wh. 136, 13; er warp daz man im brælhte *ein* gras (ein wenig gras) Wh. 132, 22; [ſi nu gienc ſitzen an *ein* gras Diut. 1, 430; ich vant *ein* korn (kornfeld) dick gewahſen hôch. frauend. 339, 23;] in *einem* korne (ſtücke kornfeld) Neidh. 90, 33; wart erflagen umbe *ein* ingewer (ein ſtück ingwer?) Neidh. 91, 5; [was *ein* ſnê gevallen Gudr. 1196, 4;] merkwürdig frauend. 342, 5: an *eine* ſunne min lîp dô ſaz (ich ſetzte mich dahin, wo ein wenig ſonne ſchien); an *ein* wahs, in *ein* wahs drücken, *ein* wahs nemen Ulr. Triſt. 570, 4. 573, 5. Frib. Triſt. 5887. 5908, nhd. in wachs drücken, ein ſtück wachs nehmen. [ſ. nachtr.]

Vergleichungen haben, wie im nhd., den unbeſtimmten art., weil ſie ſich nur auf die art, nicht auf das beſtimmte einzelne beziehen, z. b. alſam *ein* eber wilde Nib. 1938, 3; alſam *ein* eberſwin 1883, 3; alſam *ein* wiſentes horn 1924, 2; walgen als *ein* rint Wh. 132, 23; [limmende als *ein* ber. Neidh. 36, 15; den zweien bin ich vint als *einem* wolfe Neidh. 44, 6; wenken als *ein* eichorn Parz. 651, 13; als *ein* âmeize gelenket Parz. 806, 26; alſam *ein* ſchellec haſe Parz. 1, 19;] ſtille alſam *ein* ſtok Wigal. 139, 1; lûter ſam *ein* îs En. 236, 31; [gevar als *ein* îs Neidh. 93, 2; wîz alſam *ein* ſnê Triſt. 322, 17; wizer danne *ein* ſnê Triſt. 397, 31; vallen als *ein* ſnê Türl. Wh. 23ᵇ; wart rôt ſam *ein* bluot. kchr. 2820; rôter danne *ein* bluot HMS. 1, 51ᵃ; ſwerzer danne *ein* kol HMS. 2, 147ᵇ; ſwærer danne *ein* bli Freid. 101, 22;] komt gelouſen als *ein* bok. cod. kolocz.

*) worahter *ein* horo O. III. 20, 23.

f. 411. daz ſi (din kerze) *zeiner* eſchen wirt. a. Heinr. 103 958
(uhd. zu aſche); grüener danne *ein* gras Nib. 1721, 3; vgl. f. 453.

92; ſwankel als *ein* ris [Parz. 806, 17.] Wh. 154, 13. [er want ſich dicke alſam *ein* wit Parz. 35, 23; aberhâken als *ein* gêr Neidh. 93, 32; unſenfte als *ein* ſide HMS. 3, 323ª; ſüeze als *ein* mete Er. 425. Pantal. 264.[1]) *ohne art.* ſehr ſelten: ſam ſwîn Rol. 273, 29. dagegen oft *beſtimmter* art. für unbeſt. bei vergleichungen: di zepriche ich ſam *daz* huon Rol. 135, 16; ſemfte ſam *daz* lamp Rol. 142, 10; vinſter ſam *diu* naht Rol. 241, 2; ſchilte hiwen ſi ſam *den* ſwam Rol. 218, 32; ſam *der* wilde ſtier Rol. 219, 3; ſi fluhen ſam *der* hirz vor den hunden Rol. 222, 19 (vgl. dô *der* hirz was gejaget Er. 1101; franz. chaſſer le cerf); ſam *diu* brinnenden olevaz Rol. 268, 33; ſi grinen ſam *di* hunde Rol. 170, 22; krump alſô *der* boge Parz. 805, 14; grüene alſô *der* klê Neidh. 36, 9.

ein beim vocativ (ſ. nachtr.): gnâde *ein* küniginne! MSF. 141, 7. Walth. 118, 29; *ein* ſchœnez wip! HMS. 2, 266ᵇ; *ein* ſüeze minne! HMS. 1, 355ª; genâde, *ein* frouwe Minne, ſprich! HMS. 2, 74ᵇ; willekomen, nahtegal *ein* frouwe! Neidh. XXII, 19; Gunther, *ein* helt ûz Burgonde lant! Nib. 2299, 3; wache, *ein* ritter hôchgemuot! HMS. 1, 211ª; *ein* tumber gouch! HMS. 1, 198ª; ſine, *ein* guldin huon! Neidh. 40, 1; *ein* elbiſche ungehiure! GA. 55, 1206.

Nach *nie* fällt der unbeſtimmte artikel aus (Hahn zu Otto p. 107): *nie* ritter (jamais chevalier, nhd. nie *ein* ritter).]

Der *pl. von ein* [oben 397] hat auch hier mehr die kraft eines unbeſtimmten pron. quidam: in *einen* zîten Nib. 1083, 1; zuo *einen* zîten En. 43, 4 var. [Parz. 460, 4]; *zeinen* pfingeſten Iw. 33 [Parz. 281, 18]; *zeinen* ſtunden Iw. 3361; *zeinen* êren Parz. 336, 28; gezilt mit *einen* ſachen Parz. 152, 26; ze *einen* ſunewenden Nib. 32, 4; *einer* dinge HMS. 2, 204ᵇ [von *einen* alten ſchulden. kl. 114; *eine* liute (gewiſſe leute) kchr. 11225].

6. *Oblique caſus* meiden den beſtimmten art.,

a. *gen.* vom *ſubſt.* abhängend

α. vorſtehend; ſehr häufig, eine menge von beiſpielen iſt 2, 605. 606 gegeben, denn aus ſolchen gen. entſprang ſpäter die uneigentliche zuſammenſetzung: nâch mannes kumber (blut, wunde) gevar Parz. 673, 17; flegels urkünde 180, 12; mit zornes gir 48, 11; ein bracken feil 141, 16; ſegens wort 254, 15; nâch rabens varwe 20, 6; bi lerchen ſanc 378, 7; von ſpers
412 krache Tit. 2, 2; an vriundes arm Tit. 13, 2; kindes ſpil HMS. 2, 261ª; kumbers weter Iw. 7808; erden klôz HMS. 3, 100ª; ellens hant Dietr. 9666. 9809; urlouges wîp Alex. 6470. 6554; und überall ſo. die ſchwache flexion, und die ſtarke des ſg.

[1]) dô du *ein* dirne dich büte get HMS. 1, 69ª.

938 f. 411. unbeſtimmter artikel vor dem voc.: Minne *ein* frouwe! HMS. 1, 357ª; *ein* ſælic wip! HMS. 1, 358ᵇ; lache, *ein* rôſevarwer munt! HMS. 1, 20ᵇ.

maſc. neutr. macht den gen. deutlich, doch hat es kein bedenken auch den gen. ſg. fem. und pl. aller geſchl. in ſtarker form vorzuſetzen: von ſiecheite ungemache Tit. 12, 2; nâch beſcheidenheite lêre HMS. 1, 206ᵇ; [ir werlte minnære! welt lohn 1;] von ſchefte brechen Nib. 1295, 1; nâch polze ſiten Parz. 180, 29. nicht ſelten kommt der gen. in die mitte zwiſchen das regierende ſubſt. und deſſen artikel: [*daz* gotes lop Rol. 204, 24; *der* gotes dieneſtman Rol. 26, 28;] *diu* lobes jâr Tit. 32, 4; *diu* ringes geſpan Nib. 2009, 2; *den* gotes vliz Parz. 140, 5; [durch *die* gotes minne Parz. 435, 14; nâch *der* gotes kür Parz. 452, 9; *diu* gotes kraft Parz. 238, 24. 559, 6;] *daz* goldes were Parz. 157, 11; *die* kampfes ſmide Parz. 210, 4.

β. nachgeſetzt ſelten: [louch viures Exod. 6526;] becche bluotis Anno 449; becche miliche (rivuli lactis) daſ. 855; voget witwen u. weiſen Rol. 104, 2 [296, 11]; boten küneges Nib. 1375, 4; zit lônes Neif. 36, 17*); [der meiſter jagenes. j. Tit. 4803, 1; urſprinc blnomen Wolfr. lied. 7, 11;] eine wâge mahenes (libra papaveris) Alex. 2047; malder weizes Herb. 15709; [ein ſtücke brôtes Hartm. 2 büchl. 210; mit einer ſnieten brôtes Leyſer 125, 2; ain ſniton brôtes Griesh. 2, 113; ein hantvolle melwes. ibid.; ein trunk wazzers Leyſer 125, 3; eine ſwarze rinden brôtes. buch guter ſpeiſe p. 11; ein pfunt mandels ib. 1; ein ſeidel weins MB. 17, 314. 316;] fuoder, blahe, ſchibe ſalzes. augsb. ſtadtb. 17. 21. Schreibers freib. urk. 2, 69; foum, eimber honiges. daſ. 17. 22. 23; ein ſtein wollen. daſ. 18; ein ſtübich nüzze, obezes. daſ. 18. 23; ein ſchillinc phenge Mor. 1, 3502. 3665. 3737; dri pfunt vingerline GA. 21, 90; driu hundert marc meſſinges Triſt. 150, 33; ein poinder landes Parz. 775, 14; drizec poinder landes Parz. 31, 27 [hütte perments (pergamenthäute) Juſtinger 235]. Dieſe im goth. (ſ. 387) ſo gangbare, im ahd. (ſ. 397) noch ziemlich häufige ſtructur mag aus dem 12 jh. einige belege mehr erwarten, im 13 iſt ſie faſt bloß auf zählende maße und gewichte**) eingeſchränkt, in welchen ſie ſich verhärtete. man vgl. die nachgeſetzten eigennamen (ſ. 405): die boten Kriemhilte Nib. 1419, 1.

Dagegen findet ſich der art.

α. bei dem *vorgeſetzten* ſubſt.: *des* heldes ger Parz. 145, 26; *des* landes wirt 212, 11; *des* landes hêrre Tit. 16, 1; *des* toufes lêre Parz. 107, 23; *des* ſpers ort Parz. 106, 15; bi *des* mânen ſchine Parz. 676, 15; *s*küneges wip Wh. 140, 29; *des* orſes zoum Wh. 138, 17 u. ſ. w.

β. bei dem *nachgeſetzten*: der wirt *des* landes Nib. 1937, 1. 1798, 1; gewis in der proſa öfter als bei den dichtern, die lieber ein poſſeſſiv oder anderes demonſtrativ verwenden: diu zierde unſers landes Parz. 52, 29; die fürſten ſines landes Parz. 344. 23; hêr diss landes 558, 17.

*) ahd. tag itlônes T. 18, 2.

**) kaúrnô hváiteis (ſ. 387); corn thinkiles (granum frumenti) T. 139, 3.

413 b. *gen.* abhängig von *adj.*: hâres grôz, tages alt, bluotes naz, ſtrites ſat, lobes hel u. ſ. w.; man ſuche die belege im ſechſten cap., doch wird auch der art. beigefügt, zumal wo das adj. prädicativ ſteht: *der* jâre alt, *des* muotes ſinewel, *des* roubes gemeit.

c. *gen.* bei *verbis*, z. b. touſes pflegen, pfandes ſtên, hungers ſterben, kindes inne ligen u. ſ. w. auch davon, an ſeinem ort, umſtändlicher.

d. *dativ* ohne artikel, in adverbialiſchen phraſen, oder auch in abhängigkeit von verbis: dâ wart erde (terrae) ir lîp ervriſchet HMS. 1, 206ᵃ [lêre (doctrinae) was er undertân Greg. 1077].

e. *acc.* ohne art., oft bei verbis, namentlich bei hân: habt ir ſin Parz. 461, 27. 506, 30. 582, 22; habt ir zuht Parz. 660, 2; hûs hân Wigal. 9, 10; aber auch bei vielen andern: ſwert nemen Nib. 29, 4; kumber wenden Tit. 61, 3; urloup nemen Nib. 317, 1. 319, 1. 646, 1. 848, 4. 1433, 1; urloup geben 1361, 3 u. ſ. w. andere fälle fordern oder leiden den art., z. b. *die* krône tragen Tit. 26, 4. 28, 2; ich hân *die* ſinne Tit. 18, 4.

f. *präpoſitionalformeln* ohne art. ſind ungemein häufig und können lange nicht alle aufgezählt werden

α. beim *acc.*: über bort Wh. 32, 2. Trift. 133, 8; über heide Trift. 122, 2. HMS. 1, 142ᵇ [Greg. 3596. HMS. 2, 78ᵃ]; über ſant Nib. 1485, 3; über ſê Troj. 19315; über wert Gudr. 1275, 3; über lant Nib. 1534, 1; [über biunde HMS. 2, 79ᵇ; über albe Servat. 1075;] über berge (trans alpes) En. 226, 24; über herte (in ſcapulis) Bit. 225; über fluot Nib. 1488, 1. über *die* fluot 1490, 1; über ahſel Nib. 1874, 2; [über rucke Helbl. 6, 133. 15, 344;] über bart und über kinne Nib. 2194, 4; [über fuoz. erlöſung 1953. 4329;] ûf hant Tit. 64, 4; under arm Nib. 1932, 1; under *dougen* Nib. 1802, 2; en lant Reinh. 415; en ouwe Nib. 103, 2 [Helbl. 7, 1161. in ouwe gân (verloren gehn) gr. Rud. ȝ 12]; en erden. anegenge 30, 3; en danc. pfaffenl. 638. in danc Gen. 1199. [en wer varn. frauend. 424, 25.]

β. beim *dat.*: ze walde Nib. 1883, 4. [Iw. 397. 499.] Reinh. 312. [954.] 2066; ze neſte Alex. 3201. Reinh. 635. Gudr. 122, 3; ze tache HMS. 1, 206ᵃ [j. Tit. 3252, 3]; ze kemenâten Gudr. 1269, 3; ze brücke. kchr. 14696 (cod. pal. 361); ze wege Rol. 38, 21. 243, 34. Walth. 108, 12; ze hûſe Winsb. 9, 6. En. 38, 16. ze ſiechhûs Walth. 6, 31; [ze herbergeline Hpt. 8, 125. 126;] ze fiure Walth. 19, 35 [Wh. 5, 6; ze glüete ligen Helbl. 1, 694; ze finſter gân HMS. 1, 207ᵇ]; ze winkel HMS. 1, 8ᵇ; ze gazzen Mar. 187, 33; ze gazzen u. ze chirchen. tod. gehugde 315; ze loche. phyſiol. p. 320. [Er. 6654.] Lf. 3, 385 [ze loche ſenken Nib. 1077, 3]; ze tal Bit. 5790; ze velde Gen. 1263; [ze gevilde Iw. 499;] ze ringe. frauend. 335, 29; ze bile Alex. 4665; ze fuoz Wh. 439, 12. 444, 24; ze orſe Wh. 47, 17; zorſe u. ze fuoz Parz. 668, 3;

ze halfe Winsb. 16, 8; [ze rucke Trift. 52, 10. die harphen ze rucke nemen Trift. 336, 36 (auf den rücken);] ze herzen Nib. 1172, 2; ze munde. anegenge 4, 61; [zâder liez Trift. 380, 3;] ze helle Tit. 51, 3. [üb. weib 12.] Winsb. 38, 7 [warnung 645. 111 661]; ze himel Wh. 16, 24. 17, 1. 437, 22; ze banen Alex. 2440; ze tôde En. 22, 14 [ze tôde flân HMS. 2, 97ᵇ]; ze ſturme En. 189, 19. 190, 16. Reinh. 1573. Nib. 2311, 3; [ze fluhte loufen Nib. 923, 2;] ze trenke Gen. 1942; ze tiſche Bit. 741; ze ſchuole GA. 26, 387; ze ſcheffe Wh. 443, 9; ze ſtade Alex. 1687; ze valwiſche Mar. 210, 14; [ze wibe HMS. 2, 97ᵇ;] ze kinde Wh. 47, 17; ze geſellen Reinh. 396; ze wer Wh. 438, 26. 441, 22; ze teile Mar. 189, 41. Nib. 1113, 2; ze falle Walth. 33, 23; ze ſtiure Walth. 80, 23; ze râte En. 33, 35. 178, 21. anegenge 2, 70. 28, 33; zi râte u. zi ſpili. merigarto 71; ze nide Mar. 158, 40. ze hazze, ze nide. pfaffenl. 476; ze ſpotte Iw. 2625; ze frühte Parz. 110, 1; ze guote Flore 1102. Reinh. 73; [ze danke Walth. 110, 27; ze gemache. warnung 2734;] ze muoſe Alex. 5941; ze frituome. anegenge 13, 11; ze ruoſe. tod. gehugde 170; [ze diute Mar. 150, 21. 158, 31. 175, 9. 204, 27. ze tiute Barl. 5, 9. 49, 9. 97, 30. 119, 7. Troj. 787. bediute Rab. 264. albediute Ottoc. 589ᵇ; ze orſen Ludw. 2986; ze ſtaten (ſtân, ligen, komen) wb. z. Iw. 413 (mnl. in ſtaden ſtân Maerl. 2, 64. 93. 205); ze unſtaten ſtên MSF. 126, 12;] ze ſtücken HMS. 1, 112ᵃ Nib. 2314, 2; ze ſchanden En. 228, 22; ze genâden. d. mythol. 1 aufl. p. 427; in ſturme, in alter Tit. 1, 2. 3; [ſitzet in trône HMS. 2, 217ᵇ; in rede Herb. 16828; in worte Herb. 15540;] von ſchar ze ſchar Nib. 1530, 1; von kinde [(von kindheit an, a puero)] Nib. 1359, 4. Parz. 667, 21; [von kinden. krone 1914; von neſte (vom neſte her) ibid. 1511;] von munde MSF. 5, 18; von ſtrâze Tit. 92, 3; von ſedele Nib. 1125, 4. Gudr. 685, 1; von ſchalen Wh. 189, 4; von landen ze landen Bit. 527; [ze dorf von velde gân Freid. 94, 18; von gevilde Iw. 397; abe wege Helbl. 15, 386;] after gowe Gen. 3198; en erde. anegenge 27, 27. Mar. 160, 6 [hien erde Walth. 11, 18]; ûf erde Tit. 51, 2. [Parz. 53, 3.] Wh. 17, 1; ûf ſtrâze Tit. 117, 2; bi hâre Nib. 2306, 3; bi ſunnen noch bi mânen Tit. 14, 2; bi fælden Parz. 676, 2; bi ſtrâzen Wh. 200, 20; bi linden HMS. 1, 139ᵃ; ûz ſturme Parz. 443, 16; ûz nôt Wh. 3, 3; ûz banden Parz. 685, 19; nâch zinſe Alex. 2446; [nâch künne MSF. 247, 60;] under brüſte Wh. 51, 28; under krône Gudr. 1295, 2; under wegen. anegenge 39, 35; [undir bergin Anno 278; mit gewalte; mit gelfe. gr. Rud. Cᵇ 10. F 23; mit ſange Neif. 14, 13; mit ſtrîte Bit. 12076; mit merke und mit vâre Trift. 365, 17; mit rede Trift. 99, 13. 104, 34; mit meile Servat. 193; mit fêre Bit. 1283, 1; mit kracke Parz. 646, 3. Tit. 133, 1; mit ſtracke ûf wahſen. fragm. 28ᵇ;] mit bluote Wh. 439, 19 [Nib. 1888, 3. 2245, 3. Gudr. 1511, 1. Karaj. 35, 11. kchr. 11279. Athis A 104. paff. 73, 30; mit golde Ath. F 82. glaub.

2438; mit blic. warn. 1232; mit phelle Diem. 164, 5; mit hûs GA. 48, 3; mit her Triſt. 164, 26; mit brünnen. kchr. 7332; mit borten Karaj. 25, 16]; mit ſporn Wh. 441, 19; [mit bergen umbeleit Renn. 242; mit vinden Livl. 6976;] mit armen Gudr. 1251, 1; mit liften Gudr. 1284, 1 [mit flegen Gudr. 1269, 4; mit tugenden Ernſt 4510. Hpt. 7, 508]. Dieſe redensarten vollſtändig zu beurtheilen muß man das hier, der kürze wegen, weggelaſſene verbum hinzunehmen; der art. iſt hauptſächlich bei ſinnlichen gegenſtänden zu entbehren. er kann aber eintreten: [durch *daz* jâr Neidh. 40, 6. 39, 33;] zuo *dem* walde Reinh. 1033; an *der* brüſte Tit. 25, 3; gein *der* muntâne Wh. 436, 4; ûf *der* flâ Wh. 436, 13; abe*m* furte Wh. 436, 25; hin *zem* bade 436, 8; gern auch im pl.: *zen* brüſten Nib. 1672, 2; [gên *den* brüſten Neidh. 47, 15; in *den* ſorgen leben Walth. 42, 32;] ûz *den* ſorgen Parz. 679, 6; *zen* handen Nib. 1905, 4; ſobald beſtimmter geredet werden ſoll und irgend ein, noch ſo leiſer bezug auf das beſondere waltet. bisweilen mag auch das metrum, das einer ſilbe mehr oder weniger bedarf, bei der ſetzung oder nichtſetzung in anſchlag kommen.

7. Welche *ſubſt.* hängen *vorzugsweiſe* dem *art.* an, und erſcheinen mit ihm? ſcharf perſönliche wie *der* künec, *der* helt, *der* recke, *der* degen, *der* wigant, *der* videlære und ſolche, außer wo ſie ganz allgemein ausgeſagt werden, z. b. küneges wort ſol wâr ſin, er lit erſlagen von heldes handen. gewöhnlich wird articuliert: *der* tôt Nib. 2004, 4 [ſ. nachtr.]: uns nâhet *der* tôt 1793, 4; *des* tôdes weſen 1988, 1; *des* tôdes zeichen 2006, 1; kieſen *den* tôt 2005, 4: ich hân *den* tôt an der hant 1920, 4; andere belege im wb. zu Iw. p. 433. 434, unter welchen ich zumal z. 2934 hervorhebe: ſiechtuom, vancnüſſe oder *der* tôt, wobei man auch die ſ. 410 in der note bemerkte fügung erwägen darf. iſt aber der unperſönliche begrif des ſterbens gemeint, ſo kann der art. mangeln, wie in jenem ze tôde ſlahen und tôt des vergen. ferner heißt es *din* werlt z. b. Tit. 10, 2. Walth. 124, 14. Ben. wb. zu Iw. p. 549. 550 [in *die* welt geborn Rol. 23, 16, nhd. auf *die* welt kommen]; man vgl. das vor dem Wigal. abgedruckte gedicht Conrads, worin z. 192 ſteht: *din* werlt bin geheizzen ich, in deſſen eingang aber die gen. conſtruction geſtattet: ir werlde minnære. ein wort das immer den art. hat iſt auch: *der* grâl Parz. 235, 23. 27; *des* grâles Tit. 7, 1; *dem* grâle 7, 3; *den* grâl 6, 1 u. ſ. w., das fließt aus der beſtimmtheit ſeiner vorſtellung. [bemerkenswert: die wîle ich hân *die* ſinne Tit. 18, 4.] ſubſtantivierte inf. ſind meiſtens articuliert: *daz* dröuwen Nib. 1880, 1; *daz* trinken 1885, 2; *daz* biten Bit. 434[1]).

[1]) auch der unbeſtimmte artikel vor inf.: *ein* brâten und *ein* ſieden Troj. 16201; *ein* brehten und *ein* teben Troj. 16398.

258 ſ. 405. dô nâhte im *der* tôt Nib. 2002, 3.

8. Auch jene otfriedifche *wiederholung des pron.* erfcheint in dem heldenlied fehr häufig: *der* wirt *der* hiez dô fidelen Nib. 32, 3; *der* hort Niblunges *der* was gar getragen 90, 1; *die* richen künege *die* fluog er beide tôt Nib. 97, 1; *den* fchatz *den* hiez er füeren 99, 2; *diu* fwert *diu* fniten fêre 197, 3; *den* ftein *den* warf fi verre 326, 1; *den* fchuz *den* fchôz mit ellen 433, 2; *der* ftein *der* was gevallen 436, 1; *der* helt *der* fuor aleine 454, 1; *diu* hôchzit *diu* werte 633, 1; *daz* hêrliche gefinde *daz* vie fich bi der hant 737, 1; *daz* fwert *daz* lôft er fchiere 918, 2; *der* brunne *der* was küele 920, 1; *die* edelen burgære *die* kômen gâhende dar 977, 4; *der* wunfch *der* lac dar under 1064, 1; *den* fchilt *den* ructe er hœher 1875, 3; *diu* burc ze Bechelâren *diu* was ûf getân 1258, 2; *der* tac *der* hete nu ende 1300, 1. 1756, 1; *diu* hôchzit *diu* werte 1307, 1; *die* nôt *die* het ir Hagne getân 1335, 4; *der* kamern *der* pflac Ekkewart 1338, 3; *der* palas *der* was vol 1378, 1; *diu* kint der fchœnen Uoten *diu* heten einen man 1457, 1; *diu* ros *diu* fult ir lâzen 1533, 2; *diu* junge maregrâvinne *diu* nam bi der hant 1606, 1; *die* ftolzen ellenden *die* feitens Volkêre danc 1772, 4 [*den* helt *den* rief er an Nib. 2153, 1]. einzelne diefer belege folgen nicht der recipierten lesart, fondern den varianten. 416
So nun auch andere gedichte: [*den* liuten *den* wart allen wê. kl. 537:] *der* gaft *der* fprach Bit. 1952; *diu* künegínne Dietlint *diu* hiez fin phlegen Bit. 1995; *der* dife rede tihte *der* liez uns unberihte Bit. 23 [*diu* linde *diu* ift grüene, *der* anger *der* ift breit Ortn. Ettm. 2, 12; *der* tac *der* ne gewert uns niht Rol. 249, 19; *di* hente *di* wanter Rol. 226, 15]. unter den höfifchen dichtern liefert Gotfried die meiften beifpiele: *der* hof *der* was fin vol Trift. 14, 30; *diu* fenfte fumerzit *diu* hete an fi geleit 15, 26; *diu* fælige ougenweide *diu* machete 18, 1; *der* jungelinc *der* ift 19, 24; *den* tranc *den* nam diu wife 288, 11; *diu* fcham *diu* jagt ir ougen hin 297, 28; *diu* fcham *diu* wolte minnen 297, 35; *diu* rede *diu* wart gewiffet 320, 29 und allenthalben. Wolfram, Hartmann und andere meiden folche wiederholung; doch hat [Wolfram: Parzivâl *der* huop fich nâch Parz. 248, 17; Parzivâl *der* fach fich wider Parz. 247, 24, und] Hartmann: got *der* müeze vüegen Iw. 6584, wie Bit. 2110 got *den* lâz wir phlegen, oder: Sindolt *der* was fchenke Nib. 11, 3; Dancwart *der* was marfchalc 11, 1; Herwic *der* hæte Gudr. 641, 2; [Sifride *den* fol beftân Bit. 7612:] weil got und eigennamen den art. ausfchlagen. [Andre belege: *die* milch in ir tüttelin *die* ructe drûz diu künegin Parz. 111, 6; *den* ftegereif *den* huop fie Flore 1348 var.; *der* tiuvel *der* hât Frib. Trift. 210; *diu* wârheit *diu* mich niht liegen lât Troj. 5070; *der* muoter *der* wart leit Neidh. 21, 20; fi jehent, *der* fumer *der* fi hie, *diu* wunne *diu* fi komen MSF. 167, 31. 32. f. nachtr. Das

f. 416. *der* humbel *der* fol ftechen Iw. 206; *di* viſke *di* 958
erſpilten Rol. 10, 15; *unſer* bluome *der* muoz vallen. a. Heinr. 110.

erſte wort *ohne* artikel: ſældenpflihtære *dem* half got Parz. 289, 12: vremde under in *diu* was dâ hin Triſt. 303, 3; ſwære *diuſt* mir worden kunt Neif. 42, 31: koufes *des* ſult ir enbern Mai 211, 26: ein genetiv geht ihm voran: Etzeln kamerære *die* dûhte daz niht guot Nib. 1805, 1: des wirtes ingeſinde *dem* wart grôziu gâbe getân Nib. 1263, 4: des heres warte *diu* was guot Livl. 4264: demonſtrativ voran: diſen ſê *den* dringet wint Warth. Simr. 29, 4; zahlwort voran: vierzehen hundert vrouwen *den* ſach ich abehouwen Dietr. 7705. vgl. 418. 419.] Man könnte dieſes doppelte demonſtrativ halten zu der neunord. zweimaligen ſetzung des perſönlichen pron. (ſ. 220. 348); relative kraft meſſe ich dem zweiten nicht bei, und unterſcheide von der conſtruction wirklich relative fügungen wie: den gêr, *den* ſi geſchozen hete Nib. 432, 3: diu mære, *diu* ich bringe 1131, 4[1]).

9. *Zwei ſubſt.* verbunden

a. beide *ohne artikel*: hierher die formeln unter 4 c: bürge unde lant Parz. 4, 24: riter unde diep 8, 22: dieneſt unde muot 11, 11: fröud und angeſt 4, 1.

b. beide *mit art.*: *der* palas und *die* wende Nib. 527, 1: *die* bouge mit *den* borten 275, 3: *der* koſt und *der* tât Tit. 14, 3: *des* himels und *der* helle Parz. 1, 9: an *dem* lande und ûf *dem* ſê Troj. 18707 [zwiſchen *dem* Rine und *der* Elbe. drachenk. 388, 10] u. ſ. w. im liede der Nib. wird dann gern vor dem zweiten ſubſt. *und ouch* geſetzt: *der* herre und ouch *diu* frouwe 292, 4: *die* füeze und ouch *die* hende 588, 1: *der* walt und ouch *die* ſtige 857, 3: *duz* lant und ouch *diu* krône 1015, 3: *duz* herze und ouch *den* muot 1800, 2: *der* rouch und ouch *diu* hitze 2055, 3.

---

[1]) vergleichbar iſt *ſô* nach andern wörtern (vgl. Graff 6, 15. wb z. Iwein p. 397. Lübben wb. z. Nib. 118[a]). nach *ſubſtantiven*: Walther von der Vogelweide *ſô* bin ich genant Warth. Simr. 2, 2. 43, 7; ſîn marſchalc *ſô* was ich genant Crane 847; Gayol *ſô* was ez genant. ibid. 871. 906; Daſſir *ſô* hiez der vater mîn. ibid. 908; Crane *ſô* bin ich genant. ibid. 4182, vgl. Bartſch p. 212; Walewein *ſô* heizet mîn name Lanz. 2494. meiſt nach *präpoſitionalen verbindungen*: von Rine *ſô* bin ich geborn HMS. 2, 204[b]; mit vallen und mit ſtrûchen *ſô* kam er an den ſant. Wolfd. v. Saben 466, 1; ûf von kindes jugende *ſô* kund der helt wol leben Hagens heldenb. (1855) 1, 169; von ſange *ſôlt* ir vrâge ſcharf Warth. Simr. 4, 5; von ſange *ſôlt* mir niender kunt. ibid. 43, 7; mit den ſînen *ſô* ſtreit er Ludw. 7230; mit in *ſô* reit Pertram Dietr. 3632; in des almehtigen gotes minnen *ſô* wil ich beginnen. kchr. init. auch *ſus*: hin mit dem ſwan *ſus* fuor der Antſchouwine Lohengr. 7230. ſchon ahd. ſon reue thera muater *ſô* iſt er io giwihter. O. I. 4, 36; ſus mit unredinu *ſô* wurtun ſin bidrogenu I. 22, 17. am häufigſten nach *adverbialen wendungen*: dâmite *ſô* Triſt. 4, 11; hiemite *ſô* Triſt. 7, 34. 11, 8. 12, 2; darzuo *ſô* Triſt. 17, 8; dânâch *ſô* Triſt. 35, 2; alrêrſt *ſô* heb ich an Warth. Simr. 8, 8; dâ für *ſô* wil ich træſten dich Altſw. 9, 29; darûf *ſô* hab zuoverſiht. ibid. 6, 31; ûf *ſô* tâten ſich die rôſen. ibid. 20, 26; wit ûf *ſô* hât er ſînen giel Altſw. 15, 25; darumb *ſô* ſmacket ez wie man wil. ibid. 20, 22; noch nhd. hernach *ſo* ſchickte er, ſchwatzte er Schelm. 1, 11. 16; hernach *ſo* fingen ſie wieder an zu reden Schlamp. la malad. p. 5; und zwar *ſo* wählte Felſenb. 3, 290.

c. das *zweite mit art.* [ſ. nachtr.]: linte und ouch *din* lant Nib. 1458, 2; [linde und ouch *der* klê HMS. 1, 162ᵇ; rîſe und ouch *der* ſnê HMS. 1, 348ᵇ 2, 159ᵃ; ir dient mâne und ouch *der* ſunne Renn. 215; wenden ſpîſe und ouch *den* wîn HMS. 3, 19ᵃ; crône und ouch *daz* ſper HMS. 2, 204ᵃ; ſi vorhten melde und ouch *den* drô HMS. 2, 67ᵃ; bêde brôt und ouch *der* wîn. drachenk. 379, 9; beide ſchilt und ouch *daz* ſper HMS. 2, 74ᵇ; beidiu wîp und ouch *din* kint Ortn. 3, 47; beidiu zunge und ouch *der* ſin Wigal. 6, 7; beidiu herze und ouch *der* muot. kl. 56; beidiu ſin und ouch *den* muot HMS. 1, 340ᵃ;] libes und *der* vêle tôt Winsb. 2, 10; [libe unt *der* vêle geben Silv. 1535; lip unt *den* ſin Iw. 4244; hût unt *daz* hâr Karajan frühlingsgabe 141, 506; kleider und *din* pfert. ibid. 135, 332; ſtiftent roup unt *den* braut. drachenk. 664, 4; winder unt *den* ſumer Tit. 88, 4; laſter und *den* tôt Er. 4407;] zwiſchen Tuonowe und *dem* In. kl. 1644; bî Rine und bî *der* Elbe Troj. 17472; [dri von vater unde drî von *der* muoter. Schwab. ſp. Wack. p. 226; ûf erde und in *dem* mer. Parz. 293, 2; beidiu gras und *der* melm Wh. 24, 27; ſwert joch *den* dôt Veronica 20, 21; ſô raſtet erde joch *der* phluoc Mone 1839, 46;] ern iſt gige noch *din* rotte Parz. 143, 26; [bart noch *die* gran Ernſt 4270; pfeffer noch *die* wurz. ibid. 3546; ezzich noch *daz* ſalz. ibid. 3547; birche noch *din* hafel Helbl. 15, 202; ich hân kamern noch *den* ſchrîn. a. w. 2, 50; ich hân ſilber noch *daz* golt. ibid.; ich hân bachen noch *die* wurſt. a. w. 2, 51; ich hân geburt noch *daz* guot Erec 3809; iun wahſet korn noch *der* wîn MSF. 25, 14; ichn klage niht bluomen noch *den* klê HMS. 2, 147ᵃ; der nie gewan hâr noch *den* bart HMS. 2, 213ᵇ; noch hende noch *die* vüeze Bon. 60, 27;] weder hamer noch *der* ſmit Parz. 592, 17; weder ors noch *den* man Wh. 2, 184ᵃ; [weder lantman noch *der* mâc Lanz. 5577;] weder regen noch *der* ſnê Parz. 565, 11. Bon. 57, 18; [weder rîſen noch *den* ſnê Haupt I. 119, 67; weder ſpîſe noch *den* wîn Ortn. 7, 40, vgl. 8, 20; weder wîn noch *daz* fuoter Gudr. 1593, 4; weder lîp noch *daz* guot. gute frau 1005; weder hâr noch *der* bart Eracl. 1154; weder bihte noch *din* riuwe

---

ſ. 416. 9 c. beide eſel und *der* gouch Walth. 73, 31; dane 958 ſtirbet ros noch *daz* rint. a. Heinr. 781; anger und *din* heide HMS. 1, 353ᵃ; heide und ouch *der* walt HMS. 1, 353ᵇ; iz ne vuorte ſchilt noh *daz* ſwert, helm noh *die* brunne Exod. 7400. 7402; [naht und *der* tac Parz. 117, 5;] naht und *den* tac Wh. 64, 30; [beidiu naht und ouch *den* tac HMS. 1, 160ᵃ 301ᵃ 343ᵃ Walth. 112, 26;] ir rechet herren u. *den* mâc Parz. 419, 27; wære wert ahte und *des* bannes HMS. 2, 212ᵇ. es werden ſich noch genug andere belege ſammeln laſſen. die regel beruht eigentlich auf dem allgemeineren grundſatz, ohne art. anzuheben, und ſich dann in ihn zu finden (ſ. 386. 396).

417 HMS. 3, 172ᵇ:] vleiſch mit *den* viſchen Nib. 870, 3. Iw. 6217; [des verdriuzet junge zuo *den* alten Neidh. 41, 34;][1]) ſi ne vorchten vür noch *daz* ſwert Rol. 7, 28 [Diemer 336, 22; irn habt hie ſchilt noch *daz* ſwert Parz. 302, 22. jüngere belege: weder muolter noch *den* drogk. Hätzl. 35, 13; weder ſeihter noch *die* kübel. ibid. 35, 19; weder ſib noch *die* ſeck. ibid. 35, 25; weder ſuter noch *das* heu Uhland p. 720]. in ſolchen formeln zeigen ſich ſonſt abgelegne gelichte einſtimmung.

d. das *erſte* ſubſt. *mit art.* ſeltner: *der* Swarzwalt und Virgunt Wh. 390, 2.

e. *mehr als zwei* ſubſt. meiſt ohne, einigemal das dritte mit art. (ſ. 410), nach alter weiſe der trilogie, die beiden erſten gliedern gleiche, dem dritten abweichende behandlung widerfahren läßt. zuweilen ſind alle drei articuliert: *daz* tier, *der* vogel und *der* viſch Troj. 19985.

10. *Adjectiva* und *ſubſtantiva.*

a. art. vor dem adj.: *der* blinde man; *der* tugentricher man Wigal. 99, 4 var.

b. art. vor dem ſubſt.: *der* knappe guoter Parz. 138, 7. 156, 29 [*ein* tür êriniu Triſt. 420, 15].

c. ſubſt. vorausgehend: alſam tier *diu* wilden Nib. 1700, 1; vogel *die* hellen und *die* beſten Wolfr. lieder 7, 19; ſin vart was *diu* verſtolne Tit. 79, 2; du biſt ez *din* verlorne GA. 26, 586. von dem allem genauer im fünften cap. [unten p. 580].

d. unbeſtimmter und beſtimmter art. vor ſuperlativ und ſubſt.: *ein der* ſchœneſt man Wigal. 30, 11; *ein der* tiurſte man Wigal. 103, 17; [*ein der* liebſte knecht Berth. 289; *ein die* allerſchœnſte frouwe Altſw. 22, 26; *ein daz* allerſchœneſt wip GA. 12, 20;] *ein daz* ſchœnſte gras Iw. 334; *ein daz* beſte wort HMS. 2, 183ᵃ; *einen den* liebeſten man Iw. 1315; *einen den* küeniſten man Bit. 7746 [*eine die* beſten Gudr. 8, 3]. nhd. einer der ſchönſten männer oder von den ſch. männern.

e. unbeſtimmter art. zwiſchen adj. und ſubſt.: ellenthaft *ein* man Parz. 296, 22; ſô wert *ein* Franzeis Wh. 11, 26; ſô gemuot *ein* wip. frauend. 574, 21; ſô wær er küen *ein* man

[1]) in dieſen drei letzten beiſpielen umſchreiben *mit* und *zuo* gradezu die copula *und*. ſo *mit*: daz lant mit den bürgen Nib. 2094, 3; die wîſen mit den tumben. gr. Rud. *J* 3; die êrſten mit den beſten Bit. 12025. viel häufiger *zuo*: daz lant zuo den liuten Nib. 2095, 2; daz lant zuo den bürgen Nib. 96, 4. 1844, 1; den gêr zuo dem ſchilde Nib. 916, 3; die naht zuo den tagen Gudr. 598, 1; die naht er zuo dem tage reit GA. 18, 1300; die Hiunen ſturben zuo den Amelungen Rab. 611; daz gevügel zuo dem wilde Er. 5191; diu kraft zuo der varwe Er. 8823; namentlich bei gegenſätzlichen adj.: die ſiechen zuo den geſunden Gudr. 388, 3; die alten zuo den jungen Gudr. 548, 2; die lieben zuo den leiden Rab. 504; die leiden zuo den lieben Rab. 700; die bilden zuo den balden Rab. 110; die küenen zuo den zagen Rab. 828; die angecleiten zuo den blôzen Rab. 598; die grimmigen zuo den guoten Rab. 609.

Nib. 1993, 3 C; ſô übele *ein* man En. 276, 16 var.; wie unreine *ein* lôn En. 283, 17 var.; [wie ſüeze *ein* arebeit Walth. 119, 24; wie ſüeze *ein* name! Neif. 10, 13;] wie bœs *ein* man! HMS. 2, 162ᵃ; was ſô gezimiert *ein* man Parz. 513, 2; iſt unnütze lebende *ein* man Triſt. 27, 1; wie trûreclich *ein* leben Triſt. 52, 11; ſô rehte ſüezen *einen* leich Triſt. 335, 7; ach rein *ein* tugent! HMS. 2, 274ᵃ; ſô guot *ein* pfert Frib. Triſt. 2160; ſô koſtbær *ein* kleit. daſ. 4485; mit golde bewunden *einen* gêr Karl 1495; m. g. b. *ein* ſpiez Karl 4441 var.; gewâpent *einen* man Gudr. 89, 1; wol zebliuwen *ein* man Bit. 12449; in rein *ein* twehel wiz. a. w. 3, 153 [offenbâr *ein* vient MSF. 245, 12]. aus den belegen erhellt, daß ein ſolches *ein* gern nach den conjunctionen *ſô, wie* ſteht, oder nach interjectionen[1]).

[f. adj. nachfolgend: ûf einen bere *hôhen*. fundgr. I. 154, 37.

g. art. nach *dehein*: dehein *der* gaſt Iw. 375; dehein *daz* guot Iw. 3729; dehein *daz* mære Iw. 4273; durch deheinen *den* bejac Triſt. 433, 28. auch nach *etſlich*: etſlichen *den* liſt Triſt. 385, 19.]

11. *Adjectiva ohne art. al*: elliu fremdiu lant Nib. 83, 1; allez *daz* geſinde Nib. 507, 3. 686, 1. 718, 1; allez ir gewant 72, 2. allez ſîn gewant 1888, 3; allez Guntheres lant 306, 4; 418
allez Sigmundes lant 39, 4; alle Hartmuotes helde Gudr. 795, 4. von *vol* und *mitte* mehr cap. 5; hier bloß, daß der alte, artikelloſe dat. pl. *mitten* noch adverbialiſch fortdauert (3, 95. 106). ich trage einige beiſpiele nach: gie in almitten under ſie Karl 626; viel enmitten under ſi Iw. 104; durch die liute enmitten Iw. 2386; in almitten under in Iw. 419; des nahtes wol enmitten Nib. 1775, 1; freilich das gefühl des dat. iſt erloſchen, wenn entw. eine andere präp. mit dem acc. hinzugefügt, oder ein ſächlicher gen. davon abhängig gemacht wird. nach einem 'erſtuont von tôten' habe ich umſonſt geſucht, halte es aber nicht für unmöglich, es heißt gewöhnlich: von tôde.

12. *Poſſeſſiva.*

a. *ohne art.*, ſehr oft. doch pflegt im heldenlied wieder zuweilen das demonſtrativ hinter das ſubſt. geſetzt zu werden: ſîn ſarc *der* was bereitet Nib. 991, 1; ſîn vart *diu* wart erniuwet 1884, 1; ſîn lip *der* iſt ſô ſchœne 102, 3; [mîne hêrren *die* hân ich verlorn. kl. 2012 var.;] ſîn muoter *diu* hiez Uote Gudr. 1, 3; ſîniu jâr *diu* giengen hin Bit. 98. [andre belege: ſîn varwe *di* bran Rol. 60, 26; ſîne tohter *die* bat er. a. H. 568; dîne triuwe *die* ſint. a. H. 574; ſîn freude *diu* ſtuont pfandes Parz. 52, 30; ſîn zoum *der* was pâſtîn Parz. 144, 23; dîn ſorge *die* ſîn kleine GA. 26, 507; unſer ſüezen ſtimme (acc.) *die* haben wir von uns ſelber niht Berth. 162.] ſolche ſätze ſtehn gleich: *diu* ſîn vart, *der* ſîn lip, *diu* ſîn muoter, und hiermit beſtätigt

[1]) ähnlich unſer ahd. *welch ein* mann! mhd. welch *der* tiuvel? Berth. 305.

ſich die demonſtrative natur des nachgeſetzten pron. vollends (ſ. 416). [doch kann die ſtructur doppelt gefaßt werden: a. = *die* dine triuwe; b. als vorausgeſchickter caſus: dine triuwe, *die* ſint u. ſ. w.]

b. *mit art.*, und zwar

α. vor dem ſubſt., das poſſ. nachgeſetzt, beiſpiele ſ. 339.

β. vor dem poſſ.: *die* ſine man Nib. 83, 3 [Rol. 86, 20]; bi *den* ſinen helden Nib. 79, 3; [mit *der* ſiner hant Nib. 878, 3;] in *der* ſiner zeſwen 1298, 2; *die* mine herzogin Roſeng. 228 [*der* miner minne MSF. 9, 35; *den* ſinen vater RF. 339, 1305; biz an *den* ſinen tôt RF. 341, 1361; *die* ſine êre (acc.) RF. 387, 16; *die* mine nœte. kchr. 12224; *den* minen lieben man Nib. 844, 3; *der* din vil pôſe liſt Rol. 147, 18; *din* ſiniu manigiu wunder Rol. 220, 9; *din* unſer ſchar Rol. 152, 10; *den* unſeren wâren heilâre, *den* unſeren oberiſten êwart Rol. 124, 12. 13; *daz* unſere kint RF. 334, 1176. art. und poſſ. nachgeſtellt: wât *die* mine Gudr. 1201, 4].

γ. vor dem adj., ſo daß das poſſ. mit dem ſubſt. vorausgeht: ſinen ſchilt *den* guoten (und mit wiederholung: *den*) leint er von der hant Nib. 1771, 2; ſinen ſun *den* jungen Gudr. 55, 4.

[*δ.* nach dem poſſ., vor dem ſubſt.: min der jungeſte ſun, beiſp. ad 340.]

c. unbeſtimmtes *ein* vor dem poſſ.: *ein* ſin ſtieffun Anno 482; [Metze ſtifte *ein* ſin man. kchr. 672; er hiez *einen* ſinen cappelân. kchr. 14463; zuo *einem* ſinen man. kchr. 14473;] *ein* ſin friundin Parz. 12, 11; *ein* ſin kappelân Parz. 36, 7; *ein* din fürſte Parz. 128, 8; *ein* min gaſt Parz. 143, 24; *ein* ſin lant Parz. 328, 18; *ein* ſin helfære Parz. 665, 27; [*ein* min friunt Wh. 5, 20;] *ein* ſin nâchgebûr HMS. 2, 376[b]; *ein* ſin lantman Triſt. 100, 15; *ein* min gelit Triſt. 370, 29 var; *einen* ſinen mâc Nib. 1953, 2; *ein* ſin dieneſtman Wigal. 220, 31 [kchr. 15431; *ein* iuwer lantman. gute frau 1225]; *ein* ſine tohter Flore 428; [*ein* ſin œheim Flore 340; in *einem* ſinem buoche Renn. 11449. 17333; *ein* din arme hantgetât Wh. III 2[a];[1])] welches alles wir nhd. wiederum genitiviſch ausdrücken: einer meiner ſtiefſöhne, eine ſeiner freundinnen, gleich dem vor ſuperlat. geſetzten *ein der* (ſ. 417); darum heißt es
419 auch: *ein* ſin liebeſter man Barl. 377, 35, nhd. einer ſeiner liebſten leute. wie ein kann *dehein* behandelt werden: *dehein* ſin ander kampfwerc Triſt. 174, 40; [*kein* min genôz Er. 116;] *kein* min ungeſelle Flore 4748.

d. bei *zwei ſubſt.* ſteht das poſſ.

α. entw. vor dem erſten: ſô wol *ſîn* brôt und ouch den wîn Bit. 6307.

---

[1]) dies *ein* auch vor genitiv: *einer* des küneges man Parz. 416, 18.

β. oder vor dem zweiten: ros und *iuwer* fârwât Bit. 6731; andere belege f. 352; unverkennbar analog dem ſetzen des art. vor das zweite ſubſt. (f. 416).

γ. gewöhnlich vor beiden: *fin* ſchimpf u. *fin* maz Iw. 2692; *min* helfe u. *min* rât Wigal. 292, 33; *fin* wunder und *fin* genâde 293, 17; *min* zorn u. *min* ungemach Bit. 6190; und allenthalben.

13. Der gen. ſg. fem. oder gen. pl. aller geſchl. *ir* geht

a. meiſtentheils *ohne art.* voraus: ir vater (pater ejus); ir lant (terra eorum); doch wird auch hier zuweilen der art. nachgeſendet: ir vater *der* hiez Dankrât Nib. 7, 2; ir ros *din* wâren ſchœne 69, 1; ir ros *din* ſint ſchœne 86, 3; ir muot *der* iſt getihte gram Troj. 106 [ir êre *din* iſt genicket Mar. 194, 33; ir ſtimme *din* was hel HMS. 1, 138ᵇ]. ebenſo nach dem demonſtrativen gen. ſg. *des*: des vater *der* hiez Sigemunt Nib. 20, 2 [des tugent *din* verdirbet Flore 48]. Zuweilen tritt das adj. voran, und der gen. gelangt in die mitte: in liehtez ir gewant Nib. 1770, 1; ûf liehtez ir gewant 1975, 2.

b. der beſtimmte art. geht voraus: Sifrit *der* ir man Nib. 667, 3 [*din* ir ros Rol. 199, 13; bi *dem* ir gewande. kl. 1764; *daz* ir ſpünne Mar. 147, 20; *den* ir ſun Mar. 211, 26; zuo *den* ir koln Parz. 486, 9 var.; *der* ir getriuwer lip Nib. 1006, 2 C; *din* ir vil liehten ougen Nib. 1009, 4 B].

c. der unbeſtimmte: *ein* ir werder got Wh. 18, 18 [*eime* ir vogelhunde Triſt. 323, 36]. *daz* ir (f. 343).

14. *Art. vor präp.* und deren caſus: *der* von Spâne Nib. 1735, 1; von *dem* von Burgunden lant 2010, 4; *den* von Berne 1927, 4; *die* von Rine 1058, 1; *der* von Rine 204, 1; von *den* ûz Berne Bit. 5707. einer ellipſe von man, helt und dgl. bedarf man nicht, nur iſt dem pron. eine ſtärkere demonſtration, als die im bloßen art. liegt, beizumeſſen.

[14b. *Trennung* des artikels *vom ſubſtantiv*:

a. durch gen. 406. 412;

b. durch zwei adj.: den *jungen ſüezen* man Walth. 18, 36; durch die *vüderînen brüederlichen* minne. myſt. I. 347, 28; in die *unvertregenliche immerwernde* marter. myſt. I. 350, 29 und oft.

14c. *Trennung* des artikels *vom adjectiv* und *participium*: diu *vil* wætlichen wip Nib. 23, 4; der vil wætliche man Nib. 43, 4; die vil hêrlichen meit Nib. 59, 4; den vil ſwinden widerſwanc Walth. 11, 2; eins *rehte* guoten riters lip Nib. 16, 4. 18, 4; ſin *ie* ſelbweſende êre Walth. 3, 7 und ſehr oft.]

Nhd. artikel.

1. *Gott* behauptet ſich ohne art., auch im nachgeſetzten gen.; ein mann gottes [wie goth. manna guths], der engel gottes, die güte gottes [mutter gottes]. auch heißt es noch: gott *vater*, neben gott *der* ſohn; wiewol einige ſagen: gott *der*

vater, und ſchon Luther im obliquen caſus überſetzt: gottes *des* vaters Phil. 2, 11; gott *dem* vater Gal. 1, 3. II Tim. 1, 2; gott *den* vater I Cor. 8, 6. allgemein aber: gott *der* herr, und nur im voc. herr gott! [*der* got. Schmellers cimbr. wb. p. 125. wie in gottes namen auch: in teufels namen. Berthold von Chiemſee hat immer *deufel*, ohne art. ebenſo zuweilen *vater*, *mutter*: mütterchen auch: vater auch; vater will es nicht. aber *die* hölle, *der* tod, ich bin *des* todes.] Perſonificationen entäußern ſich des art. ſparſam im romanzenton: röslein ſprach ich ſteche dich; oder im kindermärchen: hähnchen ſprach.

2. *Eigennamen* der menſchen im caſus rectus gewöhnlich ohne art.[1]), doch der vertrauliche ton des umgangs fügt ihn hinzu: *der* Wilhelm, *die* Marie, *der* Wieland, *der* Gellert, und in einem göthiſchen gedicht ſteht: ſo kommt *der* Carl nach haus. [wir ſagen: *die* Riſtori als darſtellerin der Minna; *der* Schröder ſpielte die rolle anders; ſchon bei Luther Luc. 5, 29 *der* Levis.] es würde im obern und mittleren Deutſchland geziert lauten, wenn man den art. hier nicht ausſprechen wollte, obgleich ihn gebildete im ſchreiben weglaſſen. die oberdeutſchen volksdialecte bedürfen ſeiner vollends, Hebel ſagt: *der* Friederli, *s*Vreneli, *der* Fritz, *s*Meieli, *es* Eveli, *dem* Eveli, nicht anders. nur der voc. bekommt ihn nie (ſ. 383)*). im obliquen caſus enträth ſeiner auch die ſchriftſprache häufig nicht. zwar im gen. heißt es: Göthes werke, Ciceros briefe, auch wol im acc. deutſcher namen: ich leſe Göthen, aber im acc. fremder, wie im dat. aller namen iſt dem art. kaum auszuweichen, weil die flexion mangelt oder abgenutzt iſt: *den* Cicero, *den* Livius, *dem* Wilhelm, *der* Agnes. deutliches beiſpiel dafür, daß durch den art. einigemal der flexion aufgeholfen werden ſoll (ſ. 293. 366 [437]). [belege: mit *dem* Gerſon Keiſers b.brof. 49[4]; *den* Hutten Schade paſq. II. 4, 2. 13, 24; *des* Huttens Schade paſq. II. 4, 17; beim Zeiler Leſſing 11, 249; aus *dem* Sandrart. ibid. 11, 248; beim Peringſkiöld. ibid. 11, 246; ſchau *die* Redern! was iſts mit *der* Redern? Woldemar 241; das gaſtſpiel *der* Riſtori in Berlin[2]).

[1]) die Franzoſen bilden viele namen mit artikel Lemercier, Leverrier, Legrand; Lagrange, Lagueronniere, Laplace, Lafontaine. dies könnten örtliche namen ſcheinen für de la grange, de la place; aber le grand kann doch nicht du grand ſein, wie man ſagt Dupleſſis, Duvergier.

*) auch in der anrede nach herr und frau ſetzen wir keinen art.: herr graf! frau gräfin! franz. aber: monſieur *le* comte! nnl. min her *de* gräf! deshalb, weil man höflich in dritter perſon ſprach. dieſe ausdrucksweiſe begegnet zwar nicht in mhd. denkmälern, aber hin und wieder im 15 jh., z. b. bei Roſenplüt herr *der* wirt! herr *der* richter! (Gottſched nöt. vorrat II p. 57. 58); bei Keiſersperg: herr *der* könig! herr *der* fuchs! (baum der ſel. 27[c].) [mnl. noch im nom. *deer* (der herr), im voc. *heer*! Huyd. 2, 150. franz. *les* belles! Lafont. 1, 17; cher *l'*Eveillé! Galland 1001 nuits 1, 44. vgl. Diez 2, 14.]

[2]) [W. Grimm hat ſich eine im nachlaſſe Jacobs erhaltene kleine ſammlung angelegt, für die er namentlich aus dem ſprachgebrauch des

Ganz anders der *unbeſtimmte* artikel bei eigennamen: *ein* Opitz, *ein* Göthe.]

Fluß und *bergnamen* haben den art., außer wo zwei hinter einander ſtehn; z. b. Rhein und Main fließen bei Mainz zuſammen. auch in der formel: pfalzgraf, herzog bei Rhein dauert das mhd. bî Rine.

Örter und *ſtädte* meiden den art., obgleich es im 15. 16 jh. hieß: aus *dem* Berlin, aus *dem* Jauer, in *dem* Hamm (3, 422).

[*Ländernamen* ſchwanken: Deutſchland, Frankreich, England, Sachſen, Heſſen, Serbien; aber *die* Schweiz, *die* Türkei, *die* Bulgarei, *die* Krim, *die* Ukraine, *die* börde, *die* Lauſitz, *die* Mark, *die* Wetterau, *die* goldne Aue, *die* Reichenau, *die* Mark, *die* Pfalz, *das* Böhmen, *das* Franken. Fleming 144; franz. la Suiſſe, la Pruſſe, la Ruſſie.]

3. Titelhafte *appellativa* vor *eigennamen*, in der rede einmal eingeführt, entbehren den art.: kaiſer Heinrich, könig Ludwig, graf Rudolf, herzog Albrecht, ritter Gerhart, meiſter Walther, herr Dietrich, vater Lebrecht, bruder Auguſtin; frau Müller, mutter Weber, ſchweſter Agathe. nicht aber ließen ſich 421
kind, ſohn, tochter auf gleiche weiſe vorſetzen, weil dieſe keine würde ausdrücken, es wird genitiviſch conſtruiert: Heinrichs ſohn oder *der* ſohn Heinrichs. Jenen titeln iſt eigen, daß ſie im gen. unverändert bleiben, und die flexion des namens hinreicht, z. b. könig Heinrichs thaten, vater Lebrechts leben*).

4. *Allgemeine begriffe*, wie ſie z. b. in ſprichwörtern häufig niedergelegt werden, überheben ſich des artikels, zumal abſtracta wie freude, liebe, tugend, freundſchaft [aber auch andre worte in ſprüchen: heuchelmann iſt am beſten dran Simrock 4704; biedermanns erbe liegt in allen landen. ibid. 1082; waghals

---

bruders und Lachmanns beiſpiele für die behandlung der eigennamen entnahm, ſo z. b. *dem* Lietart RF. CXXX; *dem* Stricker Iw. p. 436; im credo *des* alten Hartmanns L. z. Iw. p. 550; Sigurds und *der* Gudrun tochter. Lachm. krit. d. Nib. 12; *des* Trogus ſchild. lat. ged 90; *des* Geraldus prolog. ib. p. 54; *dem* Wolfram; *den* Phaedrus RF. CCLXXXII; *des* Achilles Otfr. Müllers griech. literaturgeſch. 1, 81 (aber: von Achilles erſchlagen); *dem* Achilles. ib. 1, 82; *des* Achill. ib. 1, 83 (aber: character Achills); anmerkungen zu *den* Nibelungen; über den eingang *des* Parzivals; Haupt ſchreibt in einem brief: zumal *des* Tirol freue ich mich; den dichter *des* Alexanders L. z. Nib. 104, 1 u. ſ. w. dagegen ohne artikel: in Gervinus geſchichte Lachm. zu Nib. p. 288; auch war Iweinen ſchon geſagt worden Ben. zu Iw. 6258; die kürzung iſt Walther nicht geläufig L. z. Walth. 100, 35; Odoakers ſchlug. krit. d. Nib. 8 u. ſ. w.]

*) mhd. wird der art., auch bei wiederholungen, geſetzt: *der* künec Lôis Wh. 148, 3; *der* künec Feirafiz 125, 28; *der* künec Matribleiz 98, 14; *den* künec Tibalt 121, 2; *der* keiſer Karl 117, 3; mit *dem* keiſer Karle 108, 13; *der* gráve Arnalt 115, 25. 118, 21; *der* marcráve Willalm 165, 29; *der* pfallenzgráve Bertram 93, 17; nur das fremde rois ſteht unarticuliert 206, 3. 210, 1. Aber die unbiegſamkeit des gen. gilt bereits: *des* künic Terramêres her 11, 2; *des* künec Gorhandes her 35, 20; *des* künec Tampenteires parn Parz. 211, 1; *des* künec Lôtes ſun 597, 26.

bricht den hals. ibid. 11110; warners haus ſteht am längſten Albrecht fluchABC 31; wer weiß wo haſe lauft. unw. doct. 358; merkte bald wo haſe lief. ibid. 454]. Auch bei ſein und werden (ſ. 409) mangelt er: es iſt tag, es wird winter, der geſell iſt meiſter geworden. Da der *plural* eine mehrheit oder vielheit bezeichnet, minder individuell als der ſg. iſt, ſo darf er oft den art. weglaſſen, wo ihn der ſg. nothwendig ſetzt*). z. b. man kann ſagen: ſtörche niſten auf dächern; der ſg. aber fordert: *der* ſtorch niſtet auf *dem* dach[1]). ferner: wenn ſeuchen einfallen, erfolgen todesfälle; im ſg.: wenn *die* ſeuche einfällt, erfolgt *der* todesfall. ich will boten ſenden, briefe ſchreiben; im ſg. muß ſtehn: *einen* boten, *einen* brief. [geſtern ſind Preußen eingerückt, huſaren eingezogen; aber: geſtern iſt *ein* Preuße, *ein* huſar u. ſ. w.; *die* Preußen, wenn von ihnen ſchon rede war (frz. il eſt entré des huſſards).] Hiermit berührt ſich, daß einzelne ſubſt. zwar den art. begehren, zwei nebeneinander ſtehende ihn aber beide aufgeben können, z. b. man ſagt: leib und ſeele halten zuſammen, glück und glas zerbrechen; gott ſchuf thiere und menſchen; wenn volk und fürſt einig ſind; ſonne und mond werden vergehn [über kunſt und poeſie]. dagegen muß es heißen: *die* ſeele lebt ewig; *das* glück zerbricht; gott ſchuf *die* thiere; wenn *das* volk einig iſt; *die* ſonne wird vergehn [über *die* kunſt]. eben dahin gehört das vorhin angeführte beiſpiel: Rhein und Main. das allein ſtehende ſubſt. ſtützt ſich an den art., beide verknüpfte gewähren ſich einander halt, und noch feſteren, ſobald alliteration und reim mitwirken: wind und wetter, diſtel und dorn, ſtein und bein, ſaus und braus.

422 5. Ein nomen, von welchem *zuerſt* geredet wird, hat keinen oder den unbeſtimmten art., während der wiederholung der beſtimmte zuſagt. winde reinigen die luft, ſobald *die* winde ſich erheben weicht der dunſt. [gewöhnt an ſchnee, wiſſen wir *den* ſchnee leichter zu ertragen als der Südländer.] *ein* könig herſchte lange, als *der* könig ſtarb u. ſ. w. [die erſte einführung kann auch durch ein anderes wort gleichen ſtammes geſchehen, z. b. es brannte heut, *der* brand dauerte u. ſ. w.; es handelt ſich um eine erbſchaft, *der* erbe u. ſ. w.]

6. *Oblique caſus* ohne artikel

a. *gen.* nachſtehend, nur in: kind gottes, mutter gottes, mann gottes; mark goldes**), eine menge fiſche, ein haufen leute [ein faß bienen, ein ſtrauß blumen, ein ſtück weges (vgl. Schm. § 876)]; auch im adverbialen zeit lebens (per omnem vitam)***)

*) ſ. 398. 399 ergab, im widerſpruch hiermit, daß bei adverbialen dativen der artikel ſich eher dem pl. als dem ſg. zugeſellte.

[1]) in Platters leben (ed. Fechter) p. 11 ſteht *der* bär — ein bär oder bärm.

**) gewöhnlich mit aufgehobnem gen.: zwei eimer honig, zwei metzen korn, ſalz, ein leib brot, ein faß eſſig, ein glas wein, ein krug bier.

***) früher auch: zeit meines lebens, zeit ihres lebens (Felſenburg 1, 105) [zeit lebens ſchon caval im irrg 17.]

[auszug ſchreibens (in zeitungen)]. vorſtehend unzähligemal: gottes güte; königs wort, und in allen fällen, wo ſich uneigentliche compoſition bildete, z. b. wenn Göthe ſagt: mit gemſenfreche. auch in die mitte genommen werden kann dieſer gen.: *das* gotteshaus, *die* königsburg, *der* fürſtenſtul. [ebenſo: Elberfelder (gen. plur.) zeitung, Frankfurter geld, Heſſen blut; auch in die mitte genommen: die Elberfelder zeitung, das Frankfurter geld.] Häufig aber geleitet den vor oder nachgeſetzten gen. der artikel: *des* vaters freude; die freude *des* vaters. von den f. 398 angeführten ſieben fügungen ſind bloß viere zuläſſig: waldes baum, baum des waldes, des waldes baum, der baum des waldes; oder: (die) erntezeit, zeit der ernte, der ernte zeit, die zeit der ernte*).

[genitiviſche redensarten ohne art. wie: willens ſein, reines herzens ſein (aber: der meinung ſein); namens (ein mann namens, aber auch: des namens, ſeines namens); andern tages (dritten tages Felſenb, 3, 33; abgewichenes tages. ibid. 3, 42; folgendes tages. ibid. 3, 58); wieder guter laune werden, gutes mutes werden u. ſ. w.]

b. den unarticulierten acc. haben mehrere verba bei ſich, z. b. ſchatten werfen, frucht bringen, brot eſſen, wein trinken, [lunte riechen,] korn ſchneiden, heu machen, holz fällen [flachs ſpinnen (mhd. bürſten *den* har Gudr. 1006, 1)] u. ſ. w., einige bloß im pl. (wie vorhin erklärt wurde): trauben leſen, beeren 423
pflücken, briefe ſchreiben, ſchläge geben, weil der ſg. auf etwas zu einzelnes oder beſtimmtes geht. doch zwei ſg. nebeneinander können des art. entbehren, z. b. beere und traube brechen; füllt wieder berg und thal. [gewiſſe redensarten fordern artic. acc. (Ehnberg p. 262): einem *die* ſpitze bieten, *das* ſpiel verderben, *die* ſtange halten, *den* kopf verlieren.]

c. *präpoſitionale formeln*: über land, über meer, über bord, über feld, über tiſch, überhaupt; zu waſſer, zu land, zu hand, zu fuß, zu pferde, zu ſchif, zu haus, zu wege, zurück, zu theil

*) der feinere gebrauch hat jedesmal zu wählen unter dieſen vier formen, leiſe unterſchiede hängen daran. Göthes worte: 'wie athmet rings gefühl der ſtille' würden ſchon geſchwächt, wollte man ſetzen: das gefühl der ſtille, und noch mehr durch der ſtille gefühl; die allgemeinheit gefühl will den art. nicht, die beſtimmtheit der ſtille will ihn, das allgemeine aber geht voraus und wird dann auf das beſondere angewandt. eine uneigentliche zuſammenſetzung ſtillegefühl wäre ganz unerträglich, die geringe dichter grade gewählt hätten.

Wenn ich f. 366 vom herabſinken des pronomens im artikel zur faſt bedeutungsloſen form rede, ſo habe ich die manigfalte färbung nicht gemeint, die unſere neuere ſprache aus dem art. gewinnen *kann*, vielmehr dort nur auf die unbeholfenheit ſeiner äußeren erſcheinung geſehn. für ſich betrachtet iſt ein lat. ſenſus ſilentii einfach ſchöner als jenes gefühl der ſtille, im zuſammenhang aber hat der deutſche ausdruck den vorzug. ſilentii ſenſus würde unſerm: das gefühl der ſtille zäher kommen, man gewahrt aber, daß auch die heutige ſprache, nach allen ihren mitteln und behelfen, unüberſetzlich iſt in die alte ſimplicität.

werden, zu recht machen, [zu gute kommen,] zu dank bezahlen, zu aſche werden, zu gevatter ſtehn, zu grunde gehn, [zu grunde richten, zu grund und boden gehn (funditus perdere, perire)[1]), zu ſchanden hauen, zu ehren bringen, ſich zu ſtücken lachen, zu paaren treiben, zu ſtücken ſchneiden, zu frieden laſſen,] zu kraft kommen [zu ader (auch: *zur* ader) laſſen; der auerhahn tritt zu baume (jägerſprache), zu befehl;] bei tag, bei nacht, bei licht, bei mondſchein; von herzen [von leder ziehen]; vor liebe ſterben, vor furcht zittern; [auf befehl (par ordre); aus angſt, aus gebot (Bocc. Centonov. Frankf. 1580, 2, 36ª 48ᵇ); nach belieben;] in furcht ſtehn, [in zorn, in wut geraten, in zorn bringen, in gold arbeiten, ſich in blut wandeln (mhd. in *daz* bluot. kchr. Diem. 509, 1),] in perſon (en perſonne) erſcheinen [außer ſtande ſein (außer *dem* ſtande war. 7 ehen 201; *im* ſtande ſein); mit tode abgehn; mit adj.: in grünem walde, auf freiem felde (aber auch: *im* grünen walde, auf *dem* freien felde)]. noch öfter, wenn zwei ſubſt. verbunden ſtehn: auf tod und leben, über berg und thal, in blitz und wetterſchein, in kummer und leid, in jammer und noth, in wind und wetter, zwiſchen waizen und korn, zwiſchen hecken und gras, hinter thoren und thüren, aus zimmer und haus, zu land und waſſer, zu mark und bein, zu ſtaub und aſche, ohne raſt und ruh, trepp auf, trepp ab; man ſieht, daß, wie ſchon im mhd., die meiſten und geläufigſten formeln für die präp. *zu* gelten. unſer zurück [zumal, zurecht] und überhaupt haben ganz die enge der partikel, man fühlt nicht mehr darin das anfängliche: zu rücke, [zu male(n), zu rechte,][2]) über haupt. bei ſchriftſtellern des 16 und 17 jh. ſind noch viele, jetzt verlorne, artikelloſe formeln zu leſen[1]), z. b. bei Burc. Waldis 1, 11: lief zu loch, 2, 24: lief zu holze. wir ſagen heute: *ins* holz, wie wir uns oft des der präp. angelehnten art. bedienen: *ins* thal, *am* berge, *im* waſſer[3]), der freilich eine gewiſſe beſtimmtheit mit ſich führt. [auch bei abſtracten ſubſt. ſteht der art. nach präp.: auf *den* gedanken bringen, *im* begriffe ſein, *im* wahn ſein, ſtehn, in *der* noth, in *der* angſt ſein.] ſtatt des mhd. ze künege kieſen, ze ſchalke machen heißt es: *zum* könig erwählen, *zum* knecht machen [*zur* hure machen]; allerdings wird hier beſtimmt, nicht formelhaft geredet. [nie: zu *dem* könige, zu *der* hure machen; gemeint iſt: zu *einem* könige, zu *einer* hure, vgl. wb. 3, 130 und oben ad 410.]

[Beſondrer nhd. gebrauch des artikels bei *ungefähren zahlangaben*: das dauerte, währte in, an *die* zwölf jahre; in, an *die* dreißig jahre alt; in *die* ſieben und zwanzig wochen (a. 1642);

---

[1]) zu ſcheitern gehn Göz 143. Schwein. 1, 311; zu boden gehn Schwein. 2, 111; zu trümmer fallen Schwein. 1, 328; zu faden ſchlagen Simpl. K. II 272, 6. 343, 9. 550, 12; in vorrat nehmen Menantes gal. welt 70; einen in kleider ſetzen. nord. Robinſ. 1, 84.

[2]) zu rechte legen Gellert 1, 123 = zurecht legen.

[3]) *zum* pflöcklein treiben. ung. apoth. 177.

in *die* drei tage Etners unw. doct. 375; in *die* drei jahre. ibid. 372; in *die* zehn jahre. cav. im irrg. p. 554; ob *den* dreißig jaren alt Schreibers bundſchuh 56; auf *die* drei ſtunden Salinde 195; bei *die* drei ſtunden. ibid.; bei *die* dreizehn meilen. ibid. 202; bei *die* zwölf thaler. ibid. 208; bei *die* drei ducaten. ibid. 286 (wb. 1, 1348); in *die* zehn thaler Ettn. unw. dr. 374; auf *die* ſechzig thaler. unw. doct. 405; in *die* hundert Spanier erſchlagen Schertlins br. 21; in *die* vierhundert pferd. ibid. 22; in *die* fünfzig (ſcil. mann) Heberer churpfälz. Rob. 2, 140; in *die* vierzig oder mehr ende gehabt haben (1571) Landau jagd 249; in *die* ſechs reuter. unw. doct. 657; in *die* 36 lämmer Malefix (1590) p. 66[b]. Doch darf der artikel auch fehlen: wie mhd.[1]) uf fünftuſend ſtark Schreiber 2, 651; ſollen von dem feind in 24 mann geblieben ſein Furtenbach, chronik von Leutkirch (Wangen 1669) p. 139; oder die ordinalzahl tritt ein[2]): in den dritten tag. unw. doct. 376.]

7. Die zahl der beſonderen begriffe, die den *art.* faſt *überall verlangen*, hat ſich, gegen das mhd. gehalten, gemehrt: *der* heiland, *die* jünger, *der* könig, *der* tod, *das* glück, *die* welt u. ſ. w. nur in gewiſſen fällen weicht der art., z. b. vor könig in der unter 3 beſprochenen verbindung mit eigennamen, die genug beſtimmtheit gewähren. das lied darf zuweilen die weglaſſung wagen: knabe ſprach ich breche dich; erlkönig hat mir ein leids gethan. [geſchäftsmäßig kurz: ſchreiber dieſes; verfaſſer weiß nicht; zeuge ſagt aus.

Häufig ſteht der art. bei infin.: glück *des* lebens; gewohnheit *des* entbehrens; bereit *zum* lieben, *zum* entſagen; bereitete ſich *zum* ſterben; mir iſt *zum* nieſen; das iſt *zum* lachen; öſtr. *zum* ſchlafen, weinen, napfazen anfangen, vide oben ad 105.]

8. Jene ahd. und mhd. *wiederholung des pron.* zeigt ſich noch in ungezwungner proſa hin und wieder, volkslieder lieben ſie: *das* rad *das* iſt gebrochen, *die* liebe *die* hat ein end, und häufig ſo. [*der* weg *der* iſt verſchneit Garg. 92[b]; *der* may *der* kömmt gegangen Fleming 434.] Göthe: *die* ſterne *die* begehrt man nicht; auch ſtatt des demonſtr. das perſönl. pron.: *das* 424
heer *es* kommt gezogen. die rede gewinnt dadurch ruhe und nachdruck.

[8 b. *Unbeſtimmter* artikel ſtatt des beſtimmten *im canzleiſtil* vor *mehrheitswörtern* mit lobendem adj.: *eine* hohe obrigkeit, *ein* hochedler rath, *ein* löblicher magiſtrat; *eines* hoch-

[1]) mhd. der iſt wol bi vier und zweinzic jâren HMS. 3, 211[a]; dâ ich bi zweinzic jâren was Renn. 9278; bi drizec jâren Renn. 21626; er was ûf drîzec jâr HMS. 3, 463[b]; mnd. verdorven alle up vier unde veftich Sſp. 3, 44.

[2]) wonde unz in daz zwelfte jâr Nib. 1082, 2 C; diu höchzît diu werte den (var. unz an den) vierzehenden tac Nib. 633, 1; rihte under krône an daz zehende jâr Nib. 659, 2; fürbaz an den fünften tac Hpt. 5, 528; wol ûf fünf und zweinzec jâr diſiu lant im dienten gar Helbl. 8, 1087.

löblichen amtsgerichts Felſenb. 2, 193. auch im *ſing.*: *ein* geehrter leſer, *ein* hochedler bürgermeiſter, *ein* heiliger Auguſtin. 1849 in Preußen verboten.]

9. *Zwei* ſich verknüpfende *ſubſt.*

a. beide ohne art.: fürſten und völker; land und leute.

b. beide mit art.: *der* könig und *die* königin.

c. bloß das erſte mit art.: *der* herr und vater; *die* rieſen und zwerge.

d. bloß das zweite? wird kaum vorkommen. [vide ad 417.]

10. *Adjectiv*: blinder mann, *ein* blinder mann, *der* blinde mann, *der* mann *der* blinde. [das attributive adjectiv hat den artikel, das prädicative meiſt nicht: *die* armen ſind ſeelig, ſeelig ſind *die* armen (vgl. p. 498). Doch kommt der artikel auch beim prädicierten adj. vor: er iſt *der* erſte, das iſt *das* beſte; unterſchied zwiſchen: er iſt glücklich und er iſt der glückliche.]

11. *mitten* dauert als partikel fort: mitten unter euch (in mediis vobis). auferſtehn von den *todten* hat die lutheriſche bibel Matth. 14, 2. 27, 64. Marc. 6, 14. 9, 10. Luc. 9, 7. 14, 26. I Cor. 15, 1.

[11 b. *unbeſtimmter* artikel nach *welch, ſolch*: welch *ein* glück! ſolch *ein* mann! (engl. ſuch a) p. 436.]

12. Die *poſſeſſiva* werden ohne art. vorgeſetzt, weder nachgeſetzt, noch articuliert. auch das unbeſtimmte *ein* leiden ſie nicht. ſtehn zwei ſubſt. zuſammen, ſo kann das poſſ. vor beide, oder bloß vor das erſte, nicht bloß vor das zweite kommen.

13. Der gen. *ihrer* ſteht nicht mehr bei ſubſt., ſondern überall dafür das poſſeſſiv, das ſich gleich den übrigen verhält.

[14. Art. *nach perſönlichem pronomen* (vgl. adj. 564. 565): ich, der herr; du, der könig; dein, des herrn; ſie, die herrn; er, der herr; ſie, die herrn. doch nicht bei völkernamen und eigennamen: ich, Göthe; ich, *ein* Heſſe; wir Heſſen, ihr Preußen, mhd. wir Beier Parz. 121, 7; vgl. franz. ſpan. nous autres, nosotros. artikellos auch: wir kinder, wir männer; ihr frauen! (kaum: ſie leute); erinnert euch unſer, kinder (der kinder); laßt uns kindern; euch frauen (acc.). (ſo mhd. ez iſt iwer manne ſite Er. 3846 = euer, der männer.)

15. *Trennung* des artikels *vom ſubſtantiv*:

a. durch gen. 422: der *menſchen* ſohn, die *liebeserklärung*, das *kindes* teil, das *gottes* wort u. ähnl.

b. durch zwei adjectiva: der *beſte, glücklichſte* fall.

16. *Trennung* des artikels *vom adjectiv* oder *particip*:

a. durch gen.: die *des reinſten glückes* würdige frau.

b. durch dat.: die *mir* theure gattin, das *mir* ſo theure kind; der *uns allen* gewiſſe tod; der *allen gefahren* trotzende krieger: der *uns allen* erwünſchte tag; die *ihm* abgedrungene

erklärung; ein *allen anerbietungen* widerſtehender feind; der *dem tod* geweihte held.

c. durch acc.: die *den keim* einſchließende knoſpe; die *ſich* entfaltenden blätter; der *alles* verſucht habende mann.

d. durch präpoſitionalverbindungen: der *von allen* herbeigewünſchte tag; der *von uns allen* heiß erſehnte augenblick; die *mit allen reizen* ausgeſtattete braut; das *in kummer* verſenkte vaterland; der *in allen nöthen* treu erfundne freund; der *aus aller noth* gerettete freund; der *im irrgarten der liebe* herumtaumelnde cavalier; die ſich ſchon *unter die berge* verlierende ſonne; das licht der *am himmel* aufſteigenden ſonne; dieſe *in allen ihren theilen* beſtätigte wahrheit.

e. durch adverbia und ähnliches: der *dreimal* glückliche; eine *unaufhörlich* bewegte zeit; jene *überall* richtige bemerkung; der *vergeblich* auftretende liebhaber; die *ſiebenmal* wohlgerathene ehe; der *unentbehrlich* gewordene mann; der *unerſchrocken* ſtreitende held.

f. durch zwiſchenſätze: dieſer, *wenn alle ſtricke reißen*, zu verſuchende ausweg; der, *ſo gott will*, bald eintretende regen; die, *wenn ein conſonant wegfällt*, entſpringenden diphthonge; die dir, *ſobald du heimkehrſt*, gebührende belohnung.]

Altſ. artikel.

1. Ohne art. ſind alle benennungen des höchſten weſens, nicht bloß *god*, ſondern auch *drohtin*, *metod*, *hevancuning* und *waldand*, [zumal auch *wurd* (fatum, parca; vgl. Schm. gloſſar),] desgleichen *hêliand* und *fader* 131, 15. oft werden ſie nebeneinander geſtellt: waldand god, drohtin god. das beigeſetzte adj. kann den art. haben: drohtin *the* gôdo 131, 9; *the* berhto drohtin 79, 14; *the* hêlago hêliand 70, 4. der weltliche, irdiſche vater und könig wird articuliert: *the* cuning 83, 5; *thene* weroldcuning 83, 13; *thie* kêſer 2, 18; ſon *them* kêſora 11, 15; *thes* kêſures 2, 20. [auch als dem eigennamen nachgeſetztes appellativ: Salomon *the* cuning 50, 16.]

2. Wörter wie *ſunne* 86, 12; *erde* 131, 21; *muſpelli* 133, 4 erſcheinen zwar noch ohne art., während es heißt *that* fiur 133, 9. 14. *the* dag 133, 5. auch tritt im obliquen caſus gern der art. vor: an *thera* ſunnon, an *themo* mânon 131, 19.

3. Vor allem muß hier noch der *einfluß* der *alliteration* anerkannt werden, welche im beginn der reihen (ſowol der langzeiligen als kurzzeiligen) die anlautenden ſubſt. gern rein, von keinem art. gehemmt, herausſtellt, unbekümmert um den beſtimmten oder unbeſtimmten ſinn. die gewohnheit der alten, früher faſt ganz artikelloſen form (wie die agſ. und altn. poeſie beſtätigt) iſt noch zu mächtig. zumal zeigt ſich das, wenn die mehrſilbigen plurale anheben: helidos giſprâcun 13, 17; helidos an hiopon 53. 2; helidos iro herron 92, 15; gêſtos an godes wang 56, 18; fuglos âlâſun 73, 17; erlos an iro armun 70, 6;

erlos ênwordie 157, 24: weros gêngun tô 125, 13; erlos undar ederos 151, 1: erlos huurbun 85, 18 u. ſ. w. ſeltner ſchon beim ſg.: helid an helſid 72, 4; erl mid is ôrun 80, 1; blôd aftar ſprang 149, 2; fiſknet an flôd 80, 17. etwas anderes, wenn ſolche pl. in die mitte oder den ausgang der reihe treffen, dann mögen ſie des art. theilhaftig werden: *thea* erlos 86, 14; *thêm* erlon 78, 6; *thero* erlo hugi 82, 10. immer heißt es: *that* barn godes 74, 2. 149, 5; aber fridubarn godes 73, 2 eingangs der reihe, *that* fridubarn godes 13, 23. 93, 2 am ſchluß. im eingang: *that* gêr furdor ſkrêd 13, 23. Nähere erwägung mag beſtätigen, was ich hier bloß mutmaße, daß es dabei auf den unterſchied zwiſchen langer und kurzer reihe ankommt: in der langen zweiten hälfte wird der art. zuläſſiger ſein, als in der erſten, man ſehe den letzten beleg, oder: *thea* wardos hôrdun 13, 1; *thea* hirdios forſtôdun 13, 6. die alliteration der erſten hälfte iſt ſchärfer, gedrungner, die zweite hälfte neigt ſich zur ausdehnung.

4. *Zwei ſubſt.*, durch die alliteration gebunden, verſagen ſich gewöhnlich dem art.: landes endi liudeo 69, 23; wordo endi werko 80, 3; bôcan endi bilidi 14, 19; aber auch andere, unalliterierende, nach ahd. weiſe: himil endi ertha 2, 4; gold endi wihrôg 20, 16; ſilobar nec gold 56, 9; regan endi funna 75, 22; dâdiun endi wordun 91, 7. ſelten zeigt ſich der art.: *that* giwit endi *the* wisdôm 56, 3, es geht *thiu* dâd vorher und folgt *thea* giwald.

5. Der unarticulierte *gen.* kann dem herſchenden nomen vorausſtehn oder folgen: waldandes geld 3, 11; himiles rîki 72, 15; waldandes craft 14, 13; ſunu drohtines 72, 14. 86, 5; craft drohtines 125, 2; bodo drohtines 13, 20. 23, 11; lioht dages 150, 1; engilos godes 79, 17 [hugi wulvo 154, 11; huarf wero 154, 20; craft wero 160, 21; obarward wero 126, 21]. er darf aber auch zwiſchen jenes nomen und deſſen art. in die mitte treten: *that* liudeo folc 73, 5; under *that* erlo folc 72, 20. 127, 23; *the* godes ſunu 127, 24; *thie* gebenes ſtrôm 131, 22; *the* drohtines ſunu 69, 21; *thene* drohtines ſunu 70, 1; *thene* 428 godes ſunu 150, 5; *thiu* Criſtes word 55, 20; *them* godes wiha 14, 4; *thes* godes hûſes 126, 24. articulierten gen. finde ich dem herſchenden ſubſt. vorausgehend: *thes* waldes hlêa 73, 23; *thes* billes biti 149, 4. 20; te *thes* kuninges hobe 16, 12; ſeltner nachſtehend: herta *thes* mannes 77, 14.

6. *Präpoſitionale formeln*: under bac 148, 6; an fêo 80, 16; te baka 71, 13; te dale 150, 23; te thanke 83, 23; te farlora 54, 3; te hûs 78, 2; te brûdi 5, 3; an drôma 10, 2 u. a. m.

7. Sonſt wird auch hier bei der erſten nennung eines nomens der unbeſtimmte, bei der zweiten der beſtimmte art. verwendet: *ên* adales man 77, 20; *thie* adales man 78, 5; *ên* erl 73, 6; an *ênera* cribbiun 12, 19; *êna* ides 8, 2; *ên* thegan

8, 3. doch ſteht zuweilen das *bloße* ſubſt. ſtatt des unbeſtimmten art.: kind 4, 10 und darauf *that* kind 4, 18; funu (ein ſohn) 14, 4.

8. *Wörter,* die *den art.* zu *haben* pflegen; an *thene* gaſtſeli 57, 20; umbi *thena* altari 3, 22; aftar *them* alaha 3, 22; an *them* alahe 4, 2. 15, 5. 129, 22. at *them* wihe 6, 1. 129, 1; an *them* wiha 5, 20; for *them* wiha 5, 22; *thena* wih 3, 15; an *thena* wih 14, 17; umbi *thene* wih 130, 17. *that* werod 3, 20. 5, 22. 148, 7. undar *themu* folke 69, 16. *thea* liudi 79, 3; *thêm* liudiun 56, 16. undar *theru* menigi 1, 7; for *theru* menigi 124, 19. 127, 8; *thiu* thiod 131, 23. 157, 24; undar *theru* thiodu 57, 13. 76, 11; wol aber heißt es irminthiod 80, 21. 81, 1. *thiu* werold 2, 7; obar *thene* middilgard 74, 23. lauter ganz beſtimmte, die allgemeinheit ausſchließende begriffe, daher auch ſchärfere demonſtr. zutreten: theſa werold 2, 3; theſaro weroldes 17, 23; an theſan middilgard 2, 11.

9. Hauptſächlich *vor adj.* ſtellt ſich der beſtimmte art. ein: *the* ubilo bôm 53, 3; fan *them* ubilon man, fan *themu* gôdan manne 53, 11. 14; *the* hêlago gêſt 9, 8. 57, 23; *the* glawo wurm 57, 3; an *that* hêlage lioht 54, 18; an *that* langſame lioht 81, 4; an *thea* wirſon hand 54, 3; *thiu* mikile maht 125, 22; *thiu* ſmale thiod 129, 8; ſeltner geht das ſubſt. voraus: godſpell *that* gôda 1, 17; fern *that* hêta 27, 7; nadra *thiu* fêha 57, 4; craſte *them* mikilon 1, 24. beiſpiele des unbeſtimmten art. vor adj.: an *ênа* ſtarca ſtrâtun 73, 13; *ên* mâri berg 129, 14.

[9a. *middiun* f. nachtr.]

10. Das *poſſeſſiv* hat in der regel keinen art. und ſteht bald vor, bald nach dem nomen: mid thînun wordun 5, 10; an uncro weroldi, an uncro jugudi 5, 1. 4; an uncun flettea 5, 5; 427
fraon ſines 3, 24; fraon ſinun 5, 23; jungaron mine 74, 16.

11. *is* und *iro* treten dem nomen voran: mid is wordun 4, 3; is engil 4, 7; an is weroldi 4, 12; an is herton, an is hugi 54, 22; is bil 148, 22; te is handun 69, 17; an iro hertan 1, 15; ſon iro cnuoſle 2, 10. zuweilen aber zwiſchen das nomen und deſſen art.: bi *thêm* is lêrun 128, 11; an *thea* is mikilun craft 69, 22.

12. Jener ahd. mhd. *wiederholung* des art. (ſ. 400. 415) bin ich im altſ. ebenſo wenig begegnet als ſeiner verwendung, wenn zwei ſubſt. verbunden werden, bei dem zweiten derſelben (ſ. 401. 416).

[13. *Trennung* des artikels vom *ſubſt.* durch *gen.* 425. 427.]

Mnl. artikel.

Ich hebe bloß hervor, was von der mhd. weiſe abweicht, oder zu bedeutenderen eigenheiten des mhd. art. ſtimmt; in allen gewöhnlichen fällen treffen mhd. und mnl. ſprache zuſammen.

ſ. 426. altſ. ſat *undar middiun* Hel. 24, 27; undar *eu mid-* 958
diun 26, 22.

1. *Eigennamen* ſtehn ohne art., doch dem beigefügten appellativ oder adj. mag er hinzutreten: Nobel *die* coninc Rein. 44. 2756; Tibêrt *die* cater 107; Grimbêrt *die* das 177. 1339; Belin *de* ram 1851. 2335. 2947; Reinout *de* ries 2672; Reinaert *die* velle 614; Rode *die* vroede 331; Coppe *die* mare 417; und oblique: Brun *den* bere 479; an Cuwaerde *den* haſe 138; vor Nobele *dien* coninc 1773. Seltner geht das articulierte appellativ dem eigennamen voraus: *die* ram Belin 3205; *metten* ram Beline 3422; *die* coninc Fenus Flor. 102; *die* coninc Caerle Flor. 3971. die titel here und vrauwe nehmen keinen art. an: vrauwe Vulmaerte Rein. 788: vrauwe Ogêrnen 803; vrauwe Julocke 831; vrauwe Sante Flor. 433. 507; ver Yeve Maerl. 1, 11; doch ſteht Rein. 3447 shere Belins maghe*). [*dêr* Walewein Wal. 4424. 4729. 4992; über *dêr* (de hêr) nom. und hêr! voc. vgl. Huyd. op St. 2, 150. ohne artikel arem man[1]) vor eigennamen: arem man Tibert Rein. 1819; arem man Reinaert 2494; dit ſcên arem man Brunen wel 773.] bemerkenswerth, daß zwar Reinaert *die* vos 463 geſagt wird, bei dieſem namen aber das appellativ, ohne und mit art., vorauszugehn pflegt: vos Reinaert 50 [belg. muſ. 6, 409. 412. 413. 420]; lieve vos Reinaert! Rein. 575; *den* boſen vos Reinaerde 857; *die* ſelle vos Reinêrde 3502; *den* vos Reinaert 6794; auch die überſchrift des gedichts lautet: van *den* vos Reinaerde**). [ſ. nachtr.]

415 2. *Ortsnamen* ohne art.: Aken Rein. 2634; Ghent 2269; Hiſte 2268; Hulſterlo 2579. 2664; Kriekepit 2582; Maupertûs 1381. te Maupertûs 514 (wie mhd. Übelloch Reinh. 1523); te Nicle Floris 604. 609. nur einzelne nehmen ihn an: van *der* Elmare Rein. 373. 1497; *ter* Montorien Flor. 476. 498. flußnamen auch hier mit art.: tuſchen *dier* Elve ent*ier* Somme Rein. 2446.

3. Dem ſubſt. *nachgeſetzte gen. ohne art.* erſcheinen ſo ſelten wie im mhd. (ſ. 412), d. h. nur in der formel int jaer

*) mhd. her Iſengrin Reinh. 453. 507; ver Pinte 56. 75; ver Herſent 508.

[1]) arem man dan nes ghên grave Rein. 564 (ſprichwort); arem man (pauvre homme) Roſe 10081; goet man. ibid. 11139; rike man (riche homme) = der reiche mann Roſe 9000.

**) der titel *'vos Reinaert'* iſt darum vorzüglicher als 'Reinaert de vos', der held einer der gangbarſten fabeln bedarf keines artikels, er iſt für ſich genug hervorgehoben daher auch Glicheſer ihn *Reinhart fuhs* nennt (10, in der ſpäteren überſchrift: fuhs Reinhart), was dem lat. *Reinardus vulpes* (Iſengr. 23. 109) ganz gleichkommt; bei den übrigen thieren ſteht das appellativ voran: lupus Yſengrimus, anſer Gerardus, gallus Sprotinus (Iſengr. 525. 537. 539), doch einmal Yſengrimus lupus (565). ſtatt Brûn *der* bere Reinh. 1369 würde es nicht heißen Brûn bere, noch bere Brûn. in der ſpäteren niederrhein fabel (Reinh. p. 388) findet ſich Reinaert *de* vois, und auch im niederſächſ. gedicht: Reinke *de* vos 41; Reinken *den* vos 22. Gothe: Reineke fuchs.

958 ſ. 427. merkwürdig der mnl. art. vor god: in *des* gods ghewout Rein. 2873.

gods (anno domini) Stoke 1, 118; und bei maß oder gewicht: twe pont gelts Stoke 1, 102. vorgeſetzt ſind ſie häufiger, doch minder als im mhd.: elfs ghedroch Maerl. 1, 6; kinds kindere Maerl. 1, 17.

4. *Unbeſtimmter und beſtimmter art.* vor ſuperlat.: *ên die* mêſte overdaet Rein. 137 (vgl. oben ſ. 417). [in vergleichungen: wit alſo *ene* ſnê Lanc. 25531.]

5. *Unbeſtimmter* art. *zwiſchen adj. und ſubſt.*: ſo reine *ên* lîf Maerl. 1, 70; ſo hoveſch *ên* cnape Rein. 1221. ſpäterhin ſcheint man den art. dem vorausgegangnen adj. anzulehnen, was dann faſt dem nord. ſuffix gleicht, in der letztangeführten ſtelle lieſt die jüngere hſ.: ſo hueſſchen man. wie im mhd. (ſ. 417) findet auch dieſe fügung ſtatt wenn die partikel ſo vorhergeht.

Agſ. artikel.

Dieſer verlangt, für die älteſten, poetiſchen denkmäler, eine von unſrer bisherigen unterſuchung ablenkende. ſelbſt in dem, was wir von der goth. ſprache übrig haben, mag der artikel ungleich häufiger verwendet ſein, als es in goth. liedern der fall geweſen wäre. wenn er in der griech. dichtung, zumal der älteren epiſchen weit ſeltner auftritt, als nachher in der proſa, ſo muß er der deutſchen alliterierenden poeſie noch weniger zugeſagt haben. zu dieſem ſchluß berechtigt ſchon das altſ. gedicht, deſſen alliterationen für den fremden ſtof ſich nur gehemmt entfalten. viel freier und natürlicher thun ſie es in 439
den agſ. und altn. liedern.

Ein ungefährer durchſchnitt wird das verhältnis überſchauen laſſen. O. im erſten cap. ſeines erſten buchs, in 126 langen, alſo 252 kurzen zeilen verwendet den beſtimmten art. 27 mal; der altſ. Hel. auf den drei erſten ſeiten, wenn ich recht zähle, in 217 kurzzeilen 33 mal. noch ungünſtiger werden die nomina im alliterierenden muſpilli behandelt, 194 kurzzeilen führen den art. 64 mal herbei, ich zweifle nicht, ein guter theil davon wird dem ſchreiber zur laſt fallen. die 114 zeilen des Ludwiglieds haben ihn aber nur 9, die 68 lang (= 136 kurz)zeilen des Hildebrandliedes ſogar nur 5 mal; in dieſen beiden bewegt die ſprache ſich mehr nach ihrer alten eigenthümlichen weiſe.

Der agſ. travellersſong gewährt in 286 zeilen den art. nur zweimal, Beov. in den erſten 537 zeilen 19 mal, Cädmon in 268 zeilen der neun erſten ſeiten 12 mal. will man die menge der eigennamen, aus welchen trav. ſong beſteht, in anſchlag bringen, ſo herſcht in Cädm. der art. deutlich ſchon mehr vor als in Beov.: dies gedicht iſt noch volksmäßiger, jenes gelehrter. unſer ahd. Hild. würde, nach dem gefundnen verhältnis, auf 544 zeilen 20 artikel liefern, was der zahl im Beov. grade gleichkommt.

Erwägt man nun weiter, daß die agſ. proſaquellen den art. viel öfter, faſt ſo oft wie die ahd. gebrauchen, ſo darf nicht

gezweifelt werden, daß gedichte, voraus die älteren, alliterierenden, hier einen ganz andern maßstab fordern. an die wenigen ahd. lieder ließ er sich aber noch nicht setzen, an den agf. will ich ihn versuchen.

1. Ich finde, daß der art. zuerst und hauptsächlich *vor adj.* auftritt, in dem f. 390. 401 angezeigten fall; das ist die nothwendigste bestimmung, durch welche ein adj. auf ein folgendes oder vorausgegangnes subst. genau bezogen wird.

jene beiden art. des trav. song treffen sich *vor superlativen*: *thâ* sêlestan 110; *thâ* sæmestan 125. so nun auch *se* yldesta B. 258; *thone* yldestan 363; *thâ* sêlestan 416; *thone* deorestan 1309; *thone* sêlestan 1406. 2382; *thæm* sælestan 1685; *thâm* yldestan 2435; *thone* leofestan 2823; *se* yldesta C. Gen. 1234; *thâ* yldestan Gen. 1616. 1670; *thâ* sêlestan 227; *se* hêhsta 344; *thone* hêhstan 260; on *thâm* hêhstan 512; *seo* betste 578. dann vor positiven: *se* ælmihtiga B. 92; *se* grimma gæst 102; *thäs* lâdhan 132; *se* gôda 205. 355. 675. 758. 1190. 1518; *thæm* gôdan 384; *se* rica 310. 399. 1975; *se* hearda 401. 1807. 1963; *se* aglæca 739. 1000; *thäs* ahlæcan 989; *thæm* ahlæcan 646. 2520; *se* mæra 762. 2011; *se* môdega 813; *se* snottra 1313. 1786; *se* snella 2971; *se* wisa 1698; *se* gomela 1397; *thâ* graman 777; *se* mæra C. Gen. 53; *se* hâlga 270; *se* lâdha 489; *thâ* biteran wêcas 325; on *thâ* sweartan helle 312; on *thâ* hâtan hell 331; wealdend *se* gôda 850; *thâ* mæran gesceaft 93. [*se* rices El. 1235; *se* hwäteadig El. 1195; *se* wis Andr. 843.]

2. Nahe lag es nun, gewisse persönliche oder sächliche verhältnisse, die durch adj. näher bestimmt wurden, auch mit dem bloßen art. zu bezeichnen. da es hieß: in (on, tô) sele *thâm* hean B. 713. 919. 1016. 1984; warum nicht auch: tô *thæm* heahsele 646; tô *thæm* goldsele 1639; *se* winsele 771, oder bloß *se* sele? (vgl. das altf. thie gastseli f. 426.) so werden z. b. articuliert *se* secg B. 84; *se* theoden 2131; *se* ellengæst 86; *se* ellorgæst 807; *se* aldor 369; *se* synscatha 707; *se* mânscatha 712; *se* hearmscatha 766; *seo* theod 1250; *thære* idese 1649; *thâm* wife 639; *thâ* ädhelingas 3; *thâ* drihtgumen 99; *thâ* lidhende 221; *thâ* leode 192; *thâra* ymbsittendra 9. beispiele von sächlichen: *thät* lic 2127; *se* lichoma 812. 1754; *thät* winrêced 993; *thäs* rêcedes veal 326; *thone* hafelan 1614. 1780; *thâ* hilt 1614; *thät* swurd 890; *thone* giftôl 168; *thone* bregostôl 2389; *se* frumstôl C. Gen. 963; *se* mere B. 1362; *thone* grundvong 1496; *se* leoma 311. 1570. auf solche weise bilden sich gewisse subst. heraus, die gewöhnlich einer gelinderen oder stärkeren demonstration bedürfen, z. b. *seo* weorold, *se* middangeard, *thät* werod, *seo* menegeo u. s. w., man findet bald *thone* middangeard, bald *thisne* m. B. 75.

3. Der subst. hingegen, die ganz *ohne art.* auftreten, ist eine weit größere zahl als in den bisher behandelten dialecten.

außer *god, dryhten, metod, vealdend, nergend, fcyppend,* und den vielen zuſammenſetzungen dieſer (ſigedryhten, ſigemetod u. ſ. w), finde ich *deadh, vyrd, hild, däg, niht, ſunne, mônа* noch im beſitz ihrer alten perſönlichkeit des artikels unbedürftig. nur wo eine nähere hinweiſung zutritt können einige ſein geleit fordern, z. b. in der wiederkehrenden formel: on *thæm* däge thyſſes lifes B. 197. 790. 806. [*appellativ* bei eigennamen: *ſe* cyning Dheodric Boeth. c. 1.]

4. *Oblique* caſus, zumal *nach präpoſitionen,* entrathen des 431
art. meiſtentheils; es würde überflüſſig ſein belege zu geben.

5. Den ahd. doppelt geſetzten, oder den unter zwein ſubſt. dem zweiten beigefügten art. finde ich auch hier nicht hergebracht; beides ſchickt ſich nicht für die alliterierende zeile. zufällig erſcheint C. Gen. 239: liſta and *thâra* lâra. eher findet das poſſeſſiv ſich zum erſten ſubſt. ein: *thîn* âbal and cräft C. Gen. 500; *thîne* dæd and vord C. Gen. 507.

6. Das *poſſeſſiv* ſteht auch ſehr gern *nach dem ſubſt.* [infra 504]: ſunum thînum C. Gen. 1300; mundum ſînum 1364; eaforan thîne 1333; ſcûrbogan minne 1540; nergend uſſer 1327. 1367. 1483. 1504; ſcyppend uſſer 1391. beliebt iſt die anredeformel: vine min Adam! C. Gen. 824; vine min Beovulf! B. 457. 530; vine min Hûnferdh! B. 530. aber des art. vor poſſeſſ. entſinne ich mich nicht, wiewol in der proſa (nicht in den gedichten) einigemal das poſſeſſ. dem articulierten adj. voraus ſteht: on thînum *thâm* hâlgum (? hâlgan) naman (in nomine tuo ſancto), was der goth. conſtruction ſ. 392, 12 b. γ ähnelt.

[6a. Art. nach *healf*: healf *thät* vite Vihtræd 12.]

7. Vor *eigennamen* hat ſe, ſeo, thät immer demonſtrative kraft. [*ſe* Beovulf (ille B.) Beov. 506.]

Altn. artikel.

Der agf. poeſie gleicht die eddiſche, nur daß ſie noch freier von dem eigentlichen art. erſcheint.

1. Hauptſächlich wird *inn, in, it vor adj.* geſetzt, ganz in der weiſe des agf. ſe, ſeo, thät: *hinn* aldni Völ. 21, 6 [= 26, 2]; *inom* mæra brunni. ibid. 22, 5 [= 26, 9]; *hin* aldna. ibid. 32, 1 [= 36, 1]; *hin* frôdha. ibid. 40, 5; at *hino* gamla. ibid. 47, 3; *it* aldna trê. ibid. 48, 3; *inn* mikli, *inn* mæri. ibid. 55, 1. 56, 1; *inn* riki, *inn* dimmi. ibid. 65, 1. 66, 1; at *ins* frôdha Havam. 15, 3; *inn* ſetti. ibid. 52, 5; *ins* tryggva vinar. ibid. 68, 5; *it* ſama. ibid. 77, 3; *ins* liofa mans. ibid. 93, 5; *en* horſca mær. ibid. 97, 5; *inn* gamli thulr Vafthr. 9, 6; *inn* frôdhi iötunn. ibid. 20, 6; und ſo durch die ganze edda. Das ſubſt. darf auch dem articulierten adj. vorausgehn: ſeggr *enn* ungi Skirn. 4, 2; ſeggr *inn* ſnarrâdhi Sigqv. II [= Reginsm.] 13, 3; recer *inn* râdhſvinni Harb. 8, 3; audh *inn* ſagra Grip. 13, 4; vidhr *enn* vindthurri Völund. 9, 5; zumal eigennamen: Alfr *inn* gamli

Hyndl. 18, 8; Hrôlfs *ins* gamla Hyndl. 24, 4; doch die nachſetzung erfolgt häufiger. Fügt ſich dieſem inn, in, it noch ein *fâ, fû, that* bei, ſo erhöht das die demonſtration (ſ. 379): *fâ inn* mâttki munr Hav. 95, 6; *fâ inn* frâni ormr Fafn. 26, 5; ormi *theim enom* frâna Völund. 16, 6; es iſt ziemlich oft der fall*).

432 2. *fâ, fû, that* tritt gern vor ſubſt., denen ein relativer ſatz nachfolgt, und hat dann die bedeutung des lat. *ille*: ur *theim* ſal, er und tholli ſtendr (ex illa aula, quae ſtat etc.) Völ. 20, 3; *fû* iördh, er liggr Alv. 10, 4; *fâ* himinn, er â kendi. ibid. 12, 2; *fâ* mâni, er menn ſia. ibid. 14, 2; *fâ* vindr, er ferr. ibid. 20, 2; zumal in den fragen des Grîmnis und Alvîsmâl, wo nach lauter beſtimmt gezeichneten gegenſtänden geforſcht wird. Dieſe ſtructur vergleicht ſich allerdings dem ahd. und mhd. art. vor ſubſt., denen die relation nachfolgt: *thaz* fêr, thaz thar ruarit mih (ſ. 400); *diu* mære, diu ich bringe (ſ. 416), und leicht laſſen ſich ſolche ſtellen auch aus dem goth. altſ. und agſ. aufweiſen. der relative ſatz ſchließt den allgemeinen ſinn aus und führt auf eine beſonderheit des begrifs, welcher das ſchärfere demonſtrativ wie der gelindere art. zuſagt. im altn. iſt aber die relative form unterſchieden von der demonſtrativen, während ahd. und mhd. beide zuſammenſtoßen. Zuweilen ſteht auch *fâ* ohne daß ein relativum folgt: *fâ* iötunn Hym. 20, 5; *fâ* fiskr Hym. 24, 6; *fâ* ſeggr Völund. 7, 8; *thann* thiodhkonûng Grip. 1, 3 und dann iſt es wiederum rein demonſtrativ. [*fâ* wird aber auch nachgeſetzt: miödhr *fâ*, geit *fâ* Sn. Gylf. cap. 34 (ed hafn. 128); ſ. nachtr.]

3. Der *an ſubſt. ſuffigierte art.* [oben ſ. 375] erſcheint noch höchſt ſparſam. *godhin* öll (dii omnes) Völ. 27, 7 iſt das einzige beiſpiel in der ganzen Völuſpâ und an ſich verdächtig, weil der art. nicht für den begrif götter taugt, vgl. öll godh Lok. 11, 3, vidh godh Hymn. 3, 4, medh godhom Alv. 13, 2, es wird alſo auch in jener ſtelle zu beſſern ſein: godh öll. Hâvamâl, Lodhfafnismâl, Rûnatalthâttr, Vafthrûdnismâl, Grîmnismâl, Alvîsmâl, Hymisqvidha gewähren keinen fall. Lokaſenna hat 52, 6 *vömmin* vâr (flagitia noſtra). kein artikelſuffix in Thrymsqvidha, Skirnisför, Hrafnagaldr, Vegtamsqvidha, Grôugaldr, Rigsmâl, Hyndluliodh, Sôlarliodh. Fiölſvinnsmâl 14, 4 bietet dar: fyrir *löndin*, wo aber leicht zu leſen wäre: fyri land ok lim, vgl. 20, 4. [auch Hrafn. 23, 6 *godhin*.] für die critik des Harbarzliodh von gewicht iſt, daß ihm allein mehr beiſpiele des ſuffixes eigen ſind, als der geſamten übrigen edda:

*) ſehr ungewöhnlich ſteht das bloße fâ, fû, that vor adj., und offenbar demonſtrativiſch: *theirri* einni (illi ſoli) Runst. 26, 7 [= Hav. 166, 7]; *that* eina (illud unum) Vegt. 11, 7; *fû* eina nött Sol. 47, 2; und ſtatt *that it* liofa lîk Sol. 12, 6 lieſt die copenh. ausg. *that* liofa lîk.

938 ſ. 432. ſkiöldûngr *fâ* Völſ. 6, 1 [= Helg. II. 22, 1].

for *fundit* 1, 2; um *fundit* 3, 1. 8, 10. 27, 3; yfir *fundit* 13, 6; *matrinn* betri 3, 4; *verdhinom* 4, 2; *eikjonni* 7, 1; á *fkipit* 7, 3; vidh *landit* 7, 4; um *váginn* 13, 2. 53, 2: *höfudhit* 15, 4; *bâtinom* 51, 2; *leidhina* 53, 1; til *ſtockfins* 54, 3; til *ſteinfins*, til vinſtra *vegfins* 54, 4. 5. rühren ſie vom dichter her, oder hat ſie ein ſchreiber eingeführt? warum ſollte nicht for fund, á ſkip, 433
vidh land, til ſteins u. ſ. w. ſtehn dürfen? einige varianten kommen dieſer vermutung wirklich zu ſtatten. Der andere theil der edda liefert gleich wenig fälle oder noch wenigere: *orminn* frâna Grip. 11, 2; *akarnin* (glandes) Gdhrhrm. 23, 4; *marina* melgreypo (equos lupatum atterentes) Gdhrhfn. 13, 3; at *fölinni* ſudhrhöllo. ibid. 32, 5. Dieſe enge ſchranke des angehängten art. in den eddaliedern ermächtigt zu der folgerung, daß er in der älteſten nord. ſprache noch gar nicht vorhanden war*), und erſt allmählich entſprang; die proſadenkmäler verwenden ihn häufig. entſprungen ſein könnte er zuerſt aber aus dem nachgeſetzten articulierten adj. [wie Grip. 13, 4 audh inn fagra] z. b. dagr *inn* lioſi, giöf *in* mikla, fat *it* diupa führte leicht auf dagr*inn*, giöf*in*, fat*it*, und jene orminn frâna, marina melgreypo, fölinni ſudhrhöllo löſen von ſelbſt ſich auf in: orm *inn* frâna, mari *ina* melgreypo, föl inni ſudhrhöllo. man hieng hernach das pron. an ſubſt., denen kein adj. folgt. [ſ. nachtr.]

4. Die jüngere proſa läßt auch hinter oder vor articuliertem adj. nochmals das ſuffigierte ſubſt. zu: *hinn* ûngi madhr*inn; hit* diupa fat*it*, ſtatt des einfachen *hinn* ûngi madhr, *hit* diupa fat; in folgenden beiſpielen häufen ſich drei artikel: yfir haf*it that it* diupa Sn. Gylf. cap. 45 (ed. hafn. p. 144); mær*in ſû hin* mikillata Har. härf. ſaga cap. 21; ja es fügt ſich, wiewol ſelten, das ſtarke adj. ohne art. zum ſuffix: heilagr and*inn*[1]).

5. *Eigennamen* leiden keine ſuffixion, doch iſt bemerkenswerth, daß zwei oder mehr eigennamen durch ein vorſtehendes demonſtrativ verknüpft werden: ſynir Atla voru *their* Erpr ok Eitill; theirra ſynir voru *their* Sólarr ok Snævarr Gdhrhrm. eingang; [theirra ſynir voro *their* Sörli ok Erpr ok Hamdhir. Gdhrhv. eing.;] hans ſynir voru *their* Gudrödr, Haukr, Haddingr ok Hringr. fornald. ſög. 2, 9; födor *theirra* Ingimundar ok Eyſteins 2, 9. [*appellativ* bei eigennamen ohne artikel nachgeſtellt: Haraldr konûngr (ſchwed. konung Harald); til Haralds konûngs; Gylfi konûngr Sn. Gylf. cap. 1 (ed. hafn. p. 30).]

6. *Poſſeſſiva* ſtehn in den liedern beides vor oder nach dem ſubſt.: minn fadhir Sigqv. II [= Reginsm.] 2, 2; min

*) auch die künſtlichen geſänge der älteren ſkalden entbehren ſeiner, z. b. in Thiodolfs höſtlöng und Eilifs Thôrsdrâpa kommt er nie zum vorſchein.

[1]) in den participialformen gefinn, geſit u. ſ. w. iſt inn, it flexion, kein artikelſuffix.

ſ. 433. theim *ſkáldunum*. fornm. ſög. 7, 138. 958

mödhir Harb. 5, 4; minna verka Harb. 19, 7; minnar æfi Grip. 18, 8; æfi minnar Grip. 12, 8; nafns thins Harb. 8, 9; fiörvi mino Harb. 12, 3; fund thinn Grip. 4, 8; äftir minar Hamarsh. 31, 8; fättir thinar Alv. 7, 1 u. ſ. w. Iſt ein adj. im ſpiel, ſo ſtellt das poſſeſſiv jederzeit ſich *vor das articulierte adj.*, mag das ſubſt. vorhergehn oder folgen: thræll minn *inn* bezti! Völund. 37, 2; thinn *inn* fråna mæki Fafn. 1, 5; minn *inn* hvaſſi hiörr. ibid. 6, 3; minn *inn* hvaſſa hiör. ibid. 28, 3;
434 thins *ins* hvaſſa hiörs. ibid. 29, 6; ſins *ins* heila hugar Havam. 107, 6; ähnlich der goth. und agſ. conſtruction (ſ. 392. 431).

7. In der proſa wird das ſetzen oder nichtſetzen des art. mehr von der beſtimmtheit oder unbeſtimmtheit des begrifs abhängen, ungefähr nach den grundſätzen, die in den neunord. ſprachen gelten. [Helg. Hat. in der proſa erſt vor 31: kona reidh vargi, dann vor 35 ſå konona ridha varginom.]

Neunord. artikel[1]).

1. Das ſuffix tritt zum ſubſt. etwa in den fällen, wo der nhd. beſtimmte art. vorgeſetzt wird. ſchwed. i beginnelſ*en* ſkapade gud himmel och jord, och jord*en* var öde och tom, och mörker var på diup*et*, och guds ande ſväfde öfver vatn*et* (am anfang ſchuf gott himmel und erden, und *die* erde war wüſte und leer, und es war finſter auf *der* tiefe und *der* geiſt gottes ſchwebte auf *dem* waſſer). bloß ande ſteht ohne art., nicht and*en*, wie nhd. *der* geiſt, aber Luther hätte auch ſagen mögen: gottes geiſt. dän.: i begindelſ*en* ſkabte gud himmel*en* og jord*en*, og jord*en* var öde og tom, og der var mörk oven over afgrund*en*, og guds aand ſvevede oven over vand*ene*. hier iſt ſchon bei der erſten nennung himmel*en* und jord*en* beſtimmt worden. I Moſ. 3, 2 lautet ſchwed.: tå ſade qvinn*an* til orm*en*, vj äte af the träs frukt, ſom är i luſtgård*enom* (da ſprach *das* weib zu *der* ſchlangen, wir eſſen von *den* früchten *der* bäume *im* garten). dän. da ſagde qvind*en* til ſlang*en*, vi maa äde af träers frugt i hav*en*. hier hat das nhd. zwei art. mehr als dän. in den worten: von *den* früchten *der* bäume, durch die wendung: von *der* bäume früchten würde der eine vermieden worden ſein[2]). das ſchwed. *the* (de) vor träs wird veranlaßt durch den relativſatz: ſom är. mangelte er, ſo könnte ſtehn: af träs frukt i luſtgårdenom.

2. Die ſchwed. ſprache nemlich ſetzt gern *den*, *det* vor ſubſt., die durch einen folgenden ſatz näher beſtimmt werden: *den* kärlek, ſom jag hyſer (die liebe, welche ich hege); *det* hjerta, ſom ej röres (das herz, welches nicht gerührt wird); *det*

[1]) vgl. Ihnberg p. 258. 259.

[2]) dän. han er dödſ*ens* (nhd. er iſt *des* todes). doch allgemein geredet ohne art. ſchwed.: fisk fångar i floder (nhd. nur im plur. ohne art.: fiſche werden gefangen; im ſing. aber: *der* fiſch u. ſ. w.). Einige wörter neunord. nur mit artikel: dän. ſtets verd*en* (mundus), nie verd.

ord, han ſade (das wort, welches er ſagte); hier würde die ſuffigierte form kärleken, hjertat, ordet nicht hinreichen, wol aber kann ſie mit dem vorgeſetzten pron. zugleich angewandt werden: *den* konungen, ſom införde chriſtendomen (der könig, der das chr. in Schw. einführte); *det* ägget ſom du ätit (das ei, welches du gegeſſen haſt). die ſchwed. volkslieder haben art. und ſuffix oft auch ohne daß ein relativ folgt: *den* döden var intet min goda fader värd 1, 8; *de* orden ej förr hade Gulleborg 435
ſagt 1, 8; han tog *den* jungfruns gullgula hår 1, 84; medan jag följer *den* jungfrun 1, 141; hon ſvepte *det* barnet, hon ſatte *det* ſkrinet 2, 182. das dän. *den, det* finde ich nicht vor ſuffigierten ſubſt., auf jeden fall iſt es ſeltner.

3. Beiſpiele des *den* oder *hin vor adj.* ſind ſ. 379. 380 gegeben. nicht ſelten tritt zu ſolch einem articulierten adj. auch noch das ſuffigierte ſubſt.: *den* gamle hatten (der alte hut); *den* upgående ſolen: *det* högſta väſendet (das höchſte weſen); ganz wie jenes isländ. hinn ungi madhrinn (ſ. 433). Joh. 10, 11: jag är *then* gode herden, analog der griech. conſtruction, die ſubſt. und adj. beſtimmt (ſ. 391). der dän. ſprache genügt es hier am adjectiviſchen art.: jeg er *den* gode hyrde = nhd. *der* gute hirt, oder wir müſten ſagen: ich bin *der* hirt *der* gute (wie ahd. ſ. 402 thiu tunichâ thiu guatâ).

4. Das *ſuffigierte adj.* der volkslieder (ſ. 380) [dies die kühnſte anwendung des ſuffixes] leidet, ſo viel ich weiß, kein *den* vor ſich.

5. Nach den *partikeln* ſå, huru, för (nimis), dän. ſaa, hvor, for ſtellt der unbeſtimmte art. ſich *nach dem adj.* und vor das ſubſt., nimmt alſo zwiſchen beiden die mitte ein: ſå valdig *en* herre. ſv. viſ. 1, 153; ſå vänt *ett* vif 1, 138. dän. ſaa ſtor *en* ſtad; hvor ſkiön *en* pige!; [hvor ſtor *en* ulempe! ſaa ſtort *et* uhyre. d. viſ. 1, 64:] han har alt for ſtor *en* umage (er hat eine allzu große mühe). ein gleiches geſchieht nach ſådan, hurudan, hvilken, mången; dän. ſaadan, ſlig, hvordan, hvilken, mangen, z. b. dän.: ſaadan *en* dyd, ſlig *en* gierning, hvordan *en* mand, hvilket *et* dyr, paa mangt *et* ſted (an manchem ort) [mangt *et* hvaſt ſvärd].

[6. Artikel *den hinter dem ſubſt.*: ſchwed. han red hårdare än fogelen *den* flög. Arvidſ. 2, 212; dän. at hjorten *den* var tam. d. viſ. 1, 261; linden *den* ſtander. ibid. 3, 47. vide p. 348. 349.]

Engliſcher artikel. ich hebe nur einiges aus:

1. Der art. unterbleibt, wo allgemein und ſprichwörtlich geredet wird: love is ſtronger than death; health is above wealth.

2. Häufig fehlt er in präpoſitionaler ſtructur: at home, to night, to morrow, in time of need u. ſ. w.

3. Stehn zwei oder mehr ſubſt. hintereinander, ſo braucht ihn bloß das erſte auszudrücken: *the* king and lord (vgl. agf. f. 431).

4. Der unbeſtimmte art. wird öfter und ausgedehnter als in andern dialecten verwandt,

a. zwiſchen adj. und ſubſt., wenn die partikeln ſo, as, how,
436 too vorhergehn: ſo great *a* land, as wiſe *a* man as Salomo; how poor *a* man! too good *a* man for ſo bad *a* wife (vgl. 417. 423. 435).

b. nach ſuch und many: ſuch *a* fortune (ſolch ein glück); many *a* friend (mancher freund).

c. nach what tritt a vor das adj.: what *a* true friend is that!

5. Nach all, half, double, both nimmt der beſtimmte oder unbeſtimmte art. ſeinen platz unmittelbar vor dem ſubſt.: all *the* day, half *the* world, half *an* hour, double *the* money, both *the* ſides (beide ſeiten). [f. nachtr.]

Schlußbemerkungen.

1. Die gewonnene überſicht der wichtigſten ſyntactiſchen erſcheinungen des artikels (alle werde ich nicht erfaßt haben) beſtätigt das wovon f. 366. 367. 381. 382. 383 ausgegangen wurde. er iſt ein demonſtratives pronomen, das die vorſtellungen von beſtimmtheit und unbeſtimmtheit lebhafter oder abgezogner, fühlbarer oder leiſer in manigfacher abſtufung auszudrücken hat. anfangs ſind ſich alle nomina beſtimmt genug, dann aber beginnen ſie den artikel, gleichſam einen titel, anzunehmen, welcher, je mehrern er zu theil wird, zwar an bedeutſamkeit abnimmt, doch ſie nie ganz einbüßt. der unbeſtimmte artikel tritt daneben auf, nach und nach entſpinnt ſich ein ſyſtem von unbezeichnung und zwiefacher bezeichnung der nomina, das, abgeſehn von ſeinen formellen vortheilen und nachtheilen, die rede verfeinern hilft.

2. Warum der artikel mehr den caſus rectus ergreife, als den obliquus (f. 387. 397. 411. 422. 425), behandelt cap. 5. allein weder das caſus noch das genusverhältnis wird durch ihn weſentlich aufrecht erhalten, höchſtens zufällig und nebenher. das beſtimmende pron. hat, wie andere pronomina, ſeine flexion beſſer, als der große haufen der adj. oder gar der ſubſt., doch nicht ſo bewahrt, daß alle einzelnheiten dadurch geſichert werden könnten. der unbeſtimmte art. wird oft ſogar ungenauer flectiert als das gewöhnliche adj.; wie etwa ſollten die engliſchen, überall zu einförmigem *the* und *a* herabgeſunknen artikel den verlornen ausdruck des caſus und genus erſtatten? der hochdeutſche art. trägt freilich noch dazu bei, die drei geſchlechter auseinander zu halten, und caſus, die nicht mit präpoſitionen bezeichnet

---

958 f. 436. mnl. half *t*jaer Maerl. 1, 43.

werden, hervorzuheben. unſer gen. ſg. maſc. und neutr. iſt durch ſein eignes S, ſo gut wie der des art., kenntlich: dem 437
dat. und acc. ſg. der männlichen, dem gen. dat. acc. ſg. der weiblichen ſubſt. geht ſchon die flexion ab, in ſolchen fällen erſpart uns der art. die präp., zu welcher alle dialecte gewöhnlich greifen, deren artikelform die caſusflexion nicht mehr darſtellt. wenn es engl. heißt of the hunger, ſagen wir nhd. hungers, des hungers, und conſtruieren auch noch: hungers ſterben. unſere fem. hingegen, im ſg. aller flexion entbehrend, greifen nothwendig zum art. es heißt: der ſohn gottes, die mutter Wilhelms, aber: die mutter *der* Adelheid (wenn nicht Adelheidens gewagt wird); allmächtiger ſchöpfer himmels und *der* erde. in ſolchen fällen wird der art. bloßes caſuszeichen. Doch die ſyntax kehrt ſich nicht unmittelbar an das erlöſchen der form. die abhandlung der genitivfügung wird darthun, daß der mhd. gen. fem. noch häufig ohne art. fortgebraucht wurde, obgleich er ſich äußerlich von keinem andern caſus des ſg. unterſchied, z. b. ich manen dich bruodertriuwe Roſeng. 552, wo wir nhd. ſagen müſten: *der* brudertreue. [ferner: tôt libes unde *fêle* Diem. 53, 3 (uns angemeſſener: der iſt libes und *der* fêle tôt HMS. 1, 364ᵃ); *minne* und wunden wære ich tôt Parz. 655, 24; leides unde *linge* Triſt. 128, 36; *minne* und ſläfes pflegen Frib. Triſt. 4960; füllen *laſter* und *ſchande* Grieſh. 1, 48 (hernach: gefüllet mit den geladeten; vgl. dat he rades unde *dat* unde *vulbort* unſculdich ſi. Gosl. ſtat. 46, 34. 89, 29; rades onde *helpe* ſculdegen Sſp. 3, 46); mit *freude* ſiten Parz. 615, 21 (vgl. jâmers ſiten 250, 1); mit *zühte* ſiten Wh. 30, 14: *wünne* überkraft Hpt. 8, 198. Helmbr. 949; *wünne* die maht Lanz. 1105; *unzühte* ſmide Renn. 23559; *ketzerîe* ein urſpring Turl. Wh. 7ᵇ; ûz *helle* abgrunde Walth. 3, 12; in dienſte des knappen *frouwen* Parz. 283, 30; gotes *minne* niemer vrî Winsb. 56, 7; *fröude* wol berâten Greg. 2204; *huobe* enterbet Parz. 5, 19; *veizte* betrogen Barl. 163, 25; *wîsheit* der unberuohte Parz. 155, 28; vlîzet iuch *dêmüete* Parz. 170, 28; ſîn lîp nie *zageheit* erſchrac Wh. 422, 9; der künec mich *gâbe* werte Parz. 153, 28; ich ſe *hulde* verſtiez Parz. 271, 1; ob mich der künic *minne* man Parz. 714, 20; mant in *triwe* unt *êre* Parz. 686, 21; *vröude* walten Greg. 47; — ebenſo im *gen. plur.*, obgleich er den übrigen pluralcaſus oder doch dem dativ plur. formal gleicht: nâch *polze* ſiten Parz. 180, 29; ſwenden *vîende âmîen* lachen (hoſtium amicarum riſum) j. Tit. 3222; *wolfe* wunder Laber 489; *liute* ein teil Parz. 822, 1; *frouwen* ein her Parz. 541, 20; urſprinc *bluomen* Wolfr. lied. 7, 11; ein fürſte Heſſen *lande* Diut. 1, 404; lantgrâve Duringer lande. ibid. 1, 483; mîn ſchrîn vollen *tocken* Tit. 30, 2; ir brüſtel wurden *zäher* naz Mai 187, 34; daz ich *genâden* wart an dich Parz. 285, 25; *mære* walten Parz. 682, 2; der *freuden* mit ir beginne Renn. 12755; *viſche* mangeln (carere piſcibus) Renn. 22439. Sogar im *nhd.* kommen

noch ſehr wenige beiſpiele dieſes gen. fem. ſing. ohne artikel vor: und jederman ſeins weibs und *tochter* ſich beſorgen muß Luth. 2, 212ᵃ; gefahr *leel*, leibs, guts und ehr Petr. 3ᵃ; was *ehre*, *freud* und luſts Petr. 45ᵃ; verſchaffung friedens und *ſicherheit* Werth. ded. 2, 182 (a. 1606); ergrübelung *wörter* oder verſtands Harniſch 8.]

3. Mir leuchtet ein, daß die frühſten artikel vor dem adj. ſich entfalteten, die altn. und agſ. poeſie verkündet es. vor ſubſt. geſtellt hat das pron. länger ſinn und nachhalt eines lebendigen, wirklichen demonſtrativs, *ſa aggilus* will ſagen *ille* angelus, de quo loquimur, das pron. bezieht ſich auf etwas ſchon geſagtes oder gleich nachfolgendes oder in gedanken ergänzbares, weshalb auch relativſätze für das ſubſt., worauf ſie gehn, gern den art. herbeiführen. Beim adj. ſteht das pron. ſchon bedeutungsloſer und rein formaler, und ſo hebt der eigentliche art. an. ahma *ſa* veiha drückt ungefähr aus was ahma veihs; die ſprache ſuchte nach einer deutlichen verknüpfung des adj. mit dem ſubſt. und fand ſie im artikel. in ahma veihs ſteht das adj. loſer, in ſa veiha wird es herausgehoben und nachdrücklicher: der geiſt, nemlich der heilige. vorzüglich aber bedurften die ohne ihre ſubſt. auftretenden adj. eines ſolchen halts, einer ſolchen gelinden beziehung oder hinweiſung auf das nicht ausgedrückte ſubſt. *ſa* gôda, *ſa* mikila iſt der mann, der held u. ſ. w., von dem die rede geht. mit dieſer articulation hängt in unſrer ſprache zugleich die ſchwache adj. flexion zuſammen, wie das folgende cap. näher unterſuchen wird. allerdings ſind auch die adj. eines noch beſtimmteren, ſchärferen bezugs fähig. wie aus articulierten adj. die nord. ſubſt. ſuffixe
438 erwuchſen, glaube ich nachgewieſen zu haben; ſo mag das goth. *ſa* veiha, *ſa* gôda vorbild für ein *ſa aggilus* geworden ſein. Zur beſtätigung der hier auseinandergeſetzten anſicht kann gereichen, daß die litthauiſche ſprache keine ſubſt., wol aber adjectiva articuliert, d. h. ihnen gewiſſe beſtimmtheit verleiht, nicht durch das vorgeſetzte, ſondern wiederum ſuffigierte pron. jis, ju = ſa, ſô, z. b. géras ponas bedeutet guter herr, gérasis ponas der gute herr; ſzwieſi rankà leuchtende hand, ſzwieſoji rankà die leuchtende hand. in dieſer ſprache war alſo gleichfalls mehr bedürfnis den adjectiviſchen ausdruck zu beſtimmen als den ſubſtantiviſchen.

4. Wie durch aſſimilation dieſelben vocale oder conſonanten dicht neben einander hervorgerufen werden, ſo ſcheint auch gern ein art. in der nähe des andern zu entſpringen. die form liebt in manchen fällen ſich zu wiederholen. man erwäge die ſ. 400. 415. 416. 421. 425 bemerkten redeweiſen und den doppelten griech. art. ſ. 387. Nach articuliertem ſubſt. pflegen wir auch den davon abhängigen gen. wieder mit dem art. zu verſehen: *die* worte *des* lebens, *die* früchte *des* feldes, im gegenſatz zu lebensworte, feldesfrüchte.

5. Wenn alſo das ſyſtem des artikels im ganzen auf der bedeutung beruht, ſo machen im einzelnen ſich dabei noch einflüſſe der form ſowohl als der früheren ſprachgewohnheit geltend. ſo kann die regel, daß gott artikellos bleibe, eines folgenden relativs halben ausnahme erleiden, z. b. wir ſuln ze dienſte ſîn bereit *dem* gote, der uns geſchaffen hât Roſeng. 585. ein älterer dichter hätte wol bloß gote geſetzt, doch läßt das mehr demonſtrierende pron. ſich hier entſchuldigen.

6. Den romaniſchen ſprachen entſpringt der art. aus dem lat. demonſtrativum *ille*, welches ſchon in den denkmälern des 5 bis zum 9 jh. häufig die ſinkende und geſchwächte flexion begleitet; *ille* quartus, der vierte, *ille* homo, der mann. [*illas* balationes Pertz 4. 2, 83; *illa* luſa. ibid.] man vergl. die alten volksrechte und formelſammlungen, ſo wie zahlloſe urkunden, aus denen Raynouard 1, 39. 40. 49. 50 belege verzeichnet. Allmälich ſind nun die flexionen, mit ausnahme des I und E, welches den ital. pl., ſo wie des S, welches den ſpan. und franz. pl. ausdrückt, gewichen; die provenz. und altfranz. mundart folgte einem andern, hernach wieder aufgegebnen unterſchied, indem ſie dem nom. ſg. und dem obliquen pl. maſc. S beilegte, dem obliquen ſg. und nom. pl. maſc. hingegen entzog. Den gen. und dat. aller romaniſchen ſprachen bezeichnen weſent- 439
lich präpoſitionen, mit denen in vielen fällen der art. verſchmilzt*). die ital. formen lauten im maſc. *il, del, al, dal*; pl. *i, dei, ai, dai*; wenn das ſubſt. vocaliſch, oder mit SB, SF, ST u. ſ. w. anlautet: *lo, dello, allo, dallo*; pl. *gli, degli, agli, dagli*; im fem. *la, della, alla, dalla*; pl. *le, delle, alle, dalle*[1]); es beſtehn alſo durchgängig vier caſus, nom. gen. dat. abl., den gen. bildet die präp. *di*, den dat. *a*, den abl. *da*, und dieſes da ſcheint ſelbſt zuſammengefloſſen aus de und a (lat. de und ad) [vgl. Diez 2, 23 und unten 782] wie das ahd. fana aus af und ana (gramm. 3, 262. 263). weil die übrigen romaniſchen mundarten kein *da* entwickelten, begnügen ſie ſich mit nom. gen. und dat. provenz. *el, del, al*; pl. *els, dels, als*; fem. *la, de la, a la*; pl. *las, de las, a las*. franz. *le, du, au*; fem. *la, de la, à la*; pl. beider geſchl. *les, des, aux*. ſpan. *el, del, al*; pl. *los, de los, á los*; fem. *la, de la, á la*; pl. *las, de las, á las*; für den ſg. aber gilt noch

*) reines caſuszeichen geworden iſt der art nicht, theils weil jene flexion fortdauert, theils immer noch eine fühlbare demonſtration in dem art. liegt, da auch unarticulierte nominalformen neben und unterſchieden von ihm gelten. wenn es in dieu, de dieu, à dieu die präp iſt, die das caſusverhältnis zeugt, ſo muß ſie es auch ſein in l'homme, de l'homme, à l'homme. Nur in gewiſſen und ſeltnen fällen fällt die präp. weg, z. b. im franz. fête dieu, im provenz. per larma mon payre Ferabr. 675. 1210; altfranz. Cortoiſe fame Beliu Ren. 28404; und hier iſt gerade kein art. im ſpiel.

[1]) neapol. maſc. überall lo, de lo, a lo, da lo; fem. la, de la, a la, da la; plur. maſc. li, de li, a li, da li; fem. le, de le, a le, da le. ſardin. ſo, ſa für lo, la Rayn. 1, 42.

eine neutralform: *lo, de lo, á lo,* die dem jetzt mehr vom wollaut abhängigen ital. maſc. lo, dello, allo verglichen werden mag, welches früher ungleich weiteren umfang hatte*). Außer dieſen, zumal in der ital. ſprache, günſtig ausgebildeten artikelformen beſitzen alle auch den unbeſtimmten in der cardinalzahl, deren pl. vorzüglich gern von den Spaniern pronominal verwendet wird. Endlich hat die franz. ſprache noch einen ſogenannten partitivartikel erworben, d. h. den gen. du, de la und des wieder als nom. geſetzt und daraus mittelſt der präp. à neue dative *à du, à de la, à des* gezeugt. Dieſe partitiven caſus haben ganz die bedeutung der artikelloſen, deren ſich auch die ital., ſpan. und altfranz. ſprache an ihrer ſtatt bedient, daher ihnen franz. grammatiker den bloß mit de (ohne art.) gebildeten gen. zur ſeite ſetzen. es beſteht (oder beſtand) aber ein unterſchied zwiſchen manger pain, manger *du* pain, manger *le* pain (mhd. brôt ezzen, *des* brôtes ezzen, *daz* brôt ezzen). [ſ. nachtr.]

440 Ich führe dieſe roman. artikel an, um einige ihrer abweichungen oder übereinſtimmungen mit dem unſrigen ausheben zu können. den namen gottes articulieren auch die roman. ſprachen nicht; das ital. iddio iſt mir noch unverſtändlich (mythol. 1 aufl., 689)[1]). eigennamen auch hier ohne art., und ihre caſus durch bloße präp. bezeichnet: Giovanni, di Giovanni, a Giovanni; Juan, de Juan, á Juan; Jean, de Jean, à Jean; altfranz. Renart, de Renart, à Renart (und erſt im ſpäteren appellativ le renard, du renard, au renard). ſtädtenamen ohne art., mit ihm aber die von ländern, völkern, flüſſen. ſtets den art. hat *il* papa, *el* papa, *le* pape, auch *il* re, *el* rey, *le* roi, ſelbſt wenn der eigenname hinzutritt. formelhaft verknüpfte ſubſt., auch ſubſt. mit präp. entrathen, wie bei uns, oft des art.

Ein hauptunterſchied des roman. und deutſchen art. liegt darin, daß dieſer, gleich dem griech., ein demonſtratives, jener ein mehr perſönliches pron. iſt. denn wenn auch das lat. ille demonſtrativ war, ſo hat der roman. art. il, la; el, la; le, la offenbar gleichen urſprung mit egli, ella; el, ella; il, elle [vide ad 201], und die letztern ſtehn auch vor der verbalflexion, während unſer der, die, das bloß vor nomina tritt, die verba er, ſie, es begehren. die unmittelbare wiederholung unſers art. *der* wirt *der* hiez (ſ. 415) iſt in jede roman. ſprache unüberſetzbar, am nächſten kommen würde das ſpan. *el* hueſped *el* ſe dezia, wenn ſo geſagt werden kann.

Die ital. eigenthümlichkeit, dem poſſeſſiv vor ſubſt. den art. beizugeben: *il* mio padre, *la* mia madre vergleicht ſich dem

*) vgl. ſ. 338 anm. über ein franz. neutr. *le*.

[1]) degli *iddii* Boccacc. dec. 10, 8; a *iddio*, d'*iddio*. ibid. 2, 1; do*menedio*. ibid. 1, 5. vielleicht wie *ignudo* für nudo?

ahd. *der* min fatar, *diu* min muater (f. 403). Spanier und Franzoſen ohne art. mi padre, mon père; freilich mit dem verkürzten poſſeſſ., welches Italiener nicht kennen. das allein ſtehende poſſeſſ. fordert auch im ſpan. und franz. den art.: *el* mio, *le* mien, wie ital. *il* mio.

[Nicht zu überſehn für den begrif des artikels iſt, daß die roman. ſprache durch ihn ihren *ſuperlativ* erzeugt: grand, plus grand, *le* plus grand; bon, meilleur, *le* meilleur (vgl. 3, 661). zu dieſem roman. artikel des ſuperl. *il* piu duro, *le* plus dur ſtimmt unſer *der* härteſte. der ſuperlativ iſt ein beſtimmter begrif und hat deshalb auch im deutſchen meiſt den artikel, nicht immer, z. b. im voc. beſter! oder: mit größter freude = mit der größten freude, franz. nur avec la plus grande joie.]

B. *eigentliche demonſtrativa.*

Es laſſen ſich drei demonſtrativvorſtellungen ſondern: die bloß anzeigende, welche das hier oder dort unentſchieden läßt, und zwei andere, die richtung nach der nähe oder ferne ſchärfer ausſprechende. ſo entſpringen uns die pronomina *der, dieſer* und *jener*, den gr. ὁ, οὗτος und ἐκεῖνος parallel. das erſte drückt *da*, das zweite *hier*, das dritte *dort* aus. *dieſer* und *jener* machen einen gegenſatz, *der* hält neutral die mitte zwiſchen beiden.

Das gr. ὁ, ἡ, τό behält, außer ſeiner artikeleigenſchaft, 441
auch noch zuweilen die demonſtrative bedeutung, in der älteren zeit öfter. es kann ſich dann bald dem dieſer, bald dem jener nähern und empfängt durch die zutretenden partikeln δέ und μέν genauere färbung. der deutſche art. unterſcheidet ſich von dem gr. darin, daß ſeine demonſtrative anwendung leichter in den ſinn des pronomens dritter perſon ſtreift, während die obliquen caſus des gr. αὐτός, αὐτή, αὐτό jenem ὁ, ἡ, τό ferner liegen.

Die lat. ſprache hat kein pron. im vollen ſinn von der (ὁ) und gebraucht für die nähe *hic*; dagegen ſpaltet ſie den begrif der entfernung nochmals feiner, in ein vor augen ſtehendes *iſte*, und weiter abgelegnes *ille*[1]).

Zu der gelinden, kaum fühlbaren demonſtration des artikels muſte ſich vorzüglich *der* eignen, und es hängt mit der unterbliebnen entfaltung des art. im latein zuſammen, daß dieſer ſprache das neutrale demonſtr. abgieng. die romaniſchen, als das bedürfnis des art. immer ſtieg, griffen zu *ille*, das ſchärfer als der, doch weniger ſcharf als dieſer iſt. der nord. art. hat ſich aus beiden pron., aus der (ſ. 378. 379) und jener (ſ. 374. 380) hervorgethan.

---

[1]) *hunc* et *iſtum* in proximo notant; *illum* oſtendit quidem longe ſtantem, ſed in conſpectu; *eum* abſentem refert Fronto p. 277.

In der goth. ſprache ſcheint eine einfache form für den begrif hic frühe untergegangen (gr. 1, 794), es gibt zwei demonſtrativa *ſa* und *jáins*, deren erſteres zugleich für hic dient, und ein ſuffigiertes *ſah* auch für hic.

1. *der, die, das.*

Wie aus dieſem erſten demonſtrativ der art. ſich erzeugte, iſt im vorhergehenden gewieſen worden. in nicht wenigen fällen bleibt die grenze zwiſchen beiden zweifelhaft. nachfolgende bemerkungen beziehen ſich auf die ſyntax des ſtrengeren und entſchiednen demonſtrativums.

1. Ulf. verbindet einigemal mit ihm den gen. andrer ſubſt.[1]): *thái* thiudô *oi τελῶναι* Matth. 5, 46; *oi ἐθνικοί* Matth. 6, 7; wahrſcheinlich las er letztern gr. ausdruck auch in der erſten ſtelle, 5, 47 aber *τελῶναι*, weil er môtarjôs überſetzt. bloßes thiudôs (nicht thôs thiudôs) braucht er für *τὰ ἔθνη* Matth. 6, 32. Rom. 15, 9. Eph. 3, 6; thái thiudô ſoll das adjectiviſche gentiles erreichen, etwa im ſinn unſers heutigen: *die* aus der heidenſchaft, *leute* aus den heiden, franz. *ceux* de la gentilité[2]). [? *thans* munandanê f. munandans Sk. 41, 4, vgl. Löbe Sk. 32.] ein
442 anderes beiſpiel enthält die redensart: und *thata* hveilôs *ἐφ' ὅσον*, quamdiu Matth. 9, 15, wörtlich per hoc temporis. *thata* ſkathis *τὴν ἀδικίαν ταύτην* II. Cor. 12, 13, wörtlich hoc injuriae. *thata* fravaûrhtê *τὰ ἁμαρτήματα* Marc. 3, 28, hoc peccatorum. vgl. hernach beim interrogativ die verbindung *hvô ſô*. Ahd. *thaz* guates (id boni) O. V. 23, 26. mhd. *daz* êren (ſoviel ehre) Iw. 7640. [nhd. *die* ganzer ſechs wochen Lpz. avant. 1, 104. altf. *themu* liudio (ei hominum) Hel. 141, 14.] altn. *that* orda (ea verba) Hamarsh. 11, 3 [Oddr. 4, 1]; *that dýra* (illud animalium, illud animal) fornald. ſög. 1, 484. ähnliche fügungen bei ſum, dem relativ, vorzüglich aber dem interrogativ.

2. Berührung mit dem *geſchlechtigen perſönlichen pron.* das lat. is, hic und ille liegen ſich näher als unſer er, der und jener, doch werden auch die deutſchen demonſtrativa, vor allem aber der, ſtatt des bloß perſönlichen pron. geſetzt.

Das goth. ſa, ſô, thata verdeutſcht

a. den nom. *αὐτός, αὐτή, αὐτό*: *ſô* inkilthô *αὐτὴ συγγενὶς* Luc. 1, 36;

b. noch häufiger die obliquen caſus dieſes gr. pronomens: thái fráujans *this οἱ κύριοι αὐτοῦ* Luc. 19, 33; fraveita *thô ἐκδικήσω αὐτήν* Luc. 18, 5; gaſaihvands *thô ἰδὼν αὐτήν* Matth. 9, 22; afmáit *thô ἔκκοψον αὐτήν* Matth. 5, 30; lagjan

[1]) hierher *thai* bifunjanê, *thôs* bifunjanê; vgl. ſumai thiudô f. 457; mhd. die Ermrîches (liute) f. 261.

[2]) warum aber iſt *ἐθνικοί* nicht übertragen thiudiſkái, wie Gal. 2, 14 *ἐθνικῶς* thiudiſkô? galt damals ſchon thiudiſka, in gewiſſer ausſchließung. von unſerm volk?

thans ſtaiſtr αὐτά Matth. 27, 6; ei ik tánjáu *thô ïva τελειώσω αὐτά* Joh. 5, 36; ei aftra nimáu *thô ïva πάλιν λάβω αὐτήν* Joh. 10, 17; aflagjan *thô*, niman *thô θεῖναι αὐτήν, λαβεῖν αὐτήν* Joh. 10, 18; faúr *thô ὑπὲρ αὐτῆς* Eph. 5, 25; [frêtun *thata κατέφαγον αὐτό* Luc. 8, 5; afhvapidêdun *thata ἀπέπνιξαν αὐτό* Luc. 8, 7;] kann *thô γινώσκω αὐτά* Joh. 10, 27; faſtáid *thôs τηρῶν αὐτάς* Joh. 14, 21. anderemal wird aber is, ſi, ita geſetzt: ana *ija ἐπ' αὐτήν* Matth. 9, 18; lêt *ija ἄφες αὐτήν* Joh. 12, 7; naſtigg *ita ἔξελε αὐτόν* Matth. 5, 29; bi akranam *izê* ufkunnáith *ins ἀπὸ τῶν καρπῶν αὐτῶν ἐπιγνώσεσθε αὐτούς* Matth. 7, 20. beide überſetzungen finden dicht nebeneinander ſtatt, wie Matth. 5, 29. 30 lehrt.

Das ahd. der, diu, daz = er, ſiu, es ſteht

a. bei verbis: ahd. bichnâ ſih *dher* (cognoſcat) If. 21, 18; *dher* bigunſta rihhiſôn (ille coepit regnare) If. 85, 16; chifrumida *dhen* (creavit illum) If. 23, 19; *dhiu* iſt bighin (ſie iſt der beginn) If. 15, 1; chiweihhit *dhea* (liqueſaciet eos) If. 39, 15; huuer ſih *dhes* biheizſſit (quis confitebitur) If. 13, 8; zumal wenn ein relativer ſatz folgt: innan dhiu *dher* quhimit, dher chiſendit wirdhit (donec veniat, qui mittendus eſt) If. 77, 15; *dher* iſt dhaza, dher ſih chiôdmuodida (ille eſt qui ſe humiliavit) If. 91, 15, wie wir auch den art. in ſolchen fällen fanden 443
(ſ. 400). mhd. begegnet hauptſächlich bei Wolfram *des* in dem ſinn von ejus: *des* volge ich Parz. 421, 13; wer lougent *des* 598, 15; ich wæn *des* 670, 22, vgl. oben ſ. 329 die note; daz was *dem* leit Parz. [23, 10.] 58, 26; beiſpiel, wo ein relativ folgt: hât aller *der* (eorum) gewalt, die wonent u. ſ. w. Parz. 658, 26; mir iſt als *dem*, der ûf den boum dâ ſtiget MSF. 80, 5.

b. bei ſubſt.: ahd. *dhes* endi wirdhit ôdhin (et finis ejus vaſtitas) If. 68, 15; ih chiſeſtinôn *dhes* (hûs, firmabo ſolium ejus) If. 83, 15; in *dhes* dagum (in diebus ejus) If. 87, 9; hier würden die meiſten denkmäler das poſſ. ſin verwenden, dieſer überſetzer aber wählte, wie mhd. Wolfram den gen. des demonſtrativs. mhd. belege ſind ſ. 342 mitgetheilt; der Gothe braucht lieber *is*. auch bei If. findet ſich kein paralleles dhera und dhero, eben weil dafür noch ira und iro zuläſſig iſt.

c. nach präpoſitionen: ahd. in *dhemu* daghe (in die illa) If. 93, 18; oba *dhemu* (ſuper eum) If. 89, 10; fora *dhemu* If. 21, 10. wiederum gern bei folgendem relativ: fona *dhemu*, dher was If. 83, 20.

in allen drei fällen (a. b. c.) ſehen wir das lat. is, zuweilen ille geſetzt, einigemal auch gar kein pron. ausgedrückt. man erwäge, wie ſich ſchon formell das perſönliche und demonſtrative pron. einander aushelfen (ſ. 372 note). [ſ. nachtr.]

ſ. 443. mhd. die im getrûwent als *die* (wie ſie, wie dieſe) 959
Wh. 37, 28.

3. Wo wir heute, lobend, klagend, ſcheltend, ſubſtantiven und adjectiven das demonſtr. beifügen: *der* held! *der* engel! *der* glückliche! *der* thor! *der* narr! *der* unſinnige! *die* elende! wird mhd. das perſönliche pron. geſetzt: *er* bluome an mannes ſchœne! Parz. 39, 22; *er* ſtahel! Parz. 4, 15; *er* küene! Parz. 4, 18; *er* tôre! Walth. 22, 28. Neidh. 44, 16; *er* gouch Walth. 22, 31; *er* ſchalc! Walth. 28, 21; *er* gebûre! Neidh. 29, 19; *er* oucholf! Neidh. 45, 12; *er* arman! MSF. 21, 26; *er* fuͤrrinc. a. w. 3, 282; *er* tumber man, *ſi* tumbez wip! *er* ſælic man! MSF. 158, 6. HMS. 2, 385ª; *er* ſüezer man vil guoter! Parz. 374, 22; *ſi* ſælic wip! HMS. 1, 71ᵇ 95ᵇ 132ᵇ MSF. 164, 10; *ſi* vil ſælic wip! Neidh. 61, 33; *ſi* ungenædec frouwe! HMS. 1, 72ª; *ſi* rehtiu vaſtenkiuwe! Walth. 17, 27. Da in ganz gleicher lage die pronomina erſter und zweiter perſon ſtehn, z. b. ich armer! ich unſælic man! dû gouch! dû ſælic wip! (vgl. f. 296 das nord. poſſeſſiv), ſo ſcheint auch das pron. dritter perſon angemeſſener als das demonſtrativ. die lat. ſprache bedient ſich entw. gar keines pron. oder des ille; die romaniſche nicht der perſönlichen, ſondern des artikels: le fou! l'inſenſé! [aber Lafontaine fables 5, 4 cornes *cela*! (*das* hörner!).]

444 4. Eine eigenthümliche mnd. und mnl. conſtruction fordert hier erwähnung: unmittelbar vor dem verbo und deſſen pron. (alſo vor dem ſatzherſchenden nom.) wird ein *bedeutungsloſes dat* eingeſchoben. ich will die mnl. belege vorausſenden: met Firapél *dat* ſi ginghen Rein. 3473; ſiedende water *dat* hi nam Rein. 4188; in groter blifcap *dat* ſi leven Rein. 4476; na den man *dattet* ſcôt Rein. 4896; no eten no drinken *dat* hi mochte Floris 1657; met defer talen *dat* ſi ſchieden Elegaſt 1040; jeghen deſen *dat* hi vacht Maerl. 1, 381; ſcepe *dat* hi maken hiet 1, 206; te ſinen voeten *dat* ſoe quam 2, 253; in dien weghe *dat* hi vint 2, 282; groten rouwe *dat* ſi dreven 2, 374; ſin ridderſcap *dat* hi ontbiet 2, 379; die ſtat van rouwen *dat* ſoe liet 3, 290; enen vicaris *dat* hi ſet 3, 256; nt ſiere cellen *dat* hi quam 3, 319; toten broeder *dat* hi gaet 3, 322; uten cloſtren *dat* hi ſciet 3, 323; drie daghe *dat* hie endranc noch at 3, 333; van deſer werelt *dat* hi ſciet 3, 350; haren lôp *dat* ſi doe namen Stoke 3, 256 [van ſinen orſſe *dat* hi ſcôt Ferg. 212; met beiden handen *dat* hi nam Ferg. 550. 3364; in ſin hant *dat* hine ſcôt. ibid. 1112; ên water *dat* hi liden ſoude. ibid. 1153; in haren rade *dat* ſi vant. ibid. 1433; toten bedde *dat* ſi quam. ibid. 1443; die wile *dat* hi ſnêft. ibid. 1604; harde tornich *dat* hi waert. ibid. 1786; haer ierſte gherichte *dat* ſi aten. ibid. 2630; op ene heide *dat* hi ſiet. ibid. 3280; blideliken *dat* ſi aten. ibid. 3686; tote haren mule *dat* ſi liep. ibid. 4406; in hare camere *dat* ſi liep. ibid. 4657; ſine grote colve *dat* hi brochte. ibid. 332; van verren *dat* hi comen ſach. ibid. 322; ſin lif *dat* ic hem nam Blommaert 2, 9ª; ene buſine *dat* hi

blies. Blommaert 2, 91[b],] und noch viel anderwärts [ſ. nachtr.]: auch nach vorausgegangnem wat: wat levene *dat* hi conde leden Maerl. 3, 270; wat eren *dat* hi werdich ware 3, 281. [merkwürdig im relat. ſatz: dôr *wies* dôt *dat* ſoude tegangen altemal dat joedſche rike Maerl. rijmb. 11980; met *wies* blode *dat* hi ſcoren dede. ibid. 11300.] Mnd. zumal in Eilharts Triſtan: bi ſime hôbde *dat* ſe ſwôr 3193; vil gerne *dat* ict dâde 677; tô dem koninge *dat* ſe gingen 499; tô ſinem marſchalke *dat* he ſprak 1244; dicke *dat* he dat ſwôr 7704. bei Bruns: to dem garden *dat* ek rêt 111; tô Langberte *dat* ſe karden 57; do ſuſter *dat* he beiden bad 44; ût der wegen *dat* he vloch 46; dogetlike *dat* ſe tô er ſprak 228; vor oren herren *dat* ſeſe brochten 236; gar unſochte *dat* ik eme bequam 242; in de kameren *dat* ſe quam 264; vrôliken *dat* ſeſe bad 265; grôter vroude *dat* ſe plâgen 270; vil drâde *dat* ek tô di quam 299; melk un honechſêm *dat* ût dem bornen vlôt 185. ferner: tô deme von Engeland *dat* he ſprak Saffenchron. 158; wo frôlik *dat* ſe ſâten. daſ. 217; ſine hoſen *dat* he ût tôch Staphorſt I. 4, 182; de juncvrowen *daz* ſe von er trêp. fragm. von Suſanna (in Spangenbergs neuem vaterländ. archiv 1824 heft 3 ſ. 151); nâch Reinolt *dat* er flôg Heimonskinder 41; in eins viſchers huis *dat* ſy quamen Godefr. Hagen 1924; bi den rait *dat* ſi gingen. weverſlaicht 230; van den huſen *dat* hie leif 357; ſent Bryden *dat* ſy quamen 414; over den Weitmart *dat* ſy trâden 449 [zume guoten wibe *dat* he ſprach Wernher v. Niederrh. 7, 2]. In die mhd. gedichte ſind nur ſeltne fälle dieſer ſtructur eingegangen: vil gezogenliche *daz* er ſprach. gr. Rud. C b 27; [zornecliche *daz* er ſprach. gr. Rud. *d* 17; an ſûzir erdin *daz* iz ſteit Tund. Lachm. 59; zu deme engele *daz* ſi ſprach Tund. Lachm. 92; daz golt *daz* ſi ûf huoben Rol. 147, 26;] mit lüften *daz* er liſe gie HMS. 1, 5[a]; ze ſinem herren *daz* er reit GA. 31, 103; daz ſilber *daz* ſie do wirkten Orendel 292; ob im *daz* er ſwebete Orend. 722; ob im *daz* do ſwebete ein falke Orend. 1006 [ſehr viel beiſpiele in Dietr. drachenk.]. Die leichteſte erklärung wäre nun, daß man einen ausgefallnen vorderſatz: mhd. ez was, ez wâren, mnl. het was, het waren annähme: het was met Firapêl, dat ſi ginghen; it was bi ſime hôbde, dat ſe ſwôr; ez was vil gezogenliche, daz er ſprach; was beſonders der geläufigen franz. redensart entſpräche: ce fut avec F. qu'ils allèrent, ce fut par ſa tête qu'elle jura. nnl. volkslieder haben wol ſolche eingänge wie: twas op ên avond lât, *dat* ik dacht an mîn lief [ſ. nachtr.]. auch dürfte man die eddiſchen phraſen:

ſ. 444. hare *dat* men Maria hiet (man hieß ſie Maria) 959 Maerl. 2, 49; op ſinen here *dat* hi ſprane Rein. 5733 (vgl. Reinke 5131); op enen craen *dat* hi doe quam Rein. 5864.

ſ. 445. ein nnl. volkslied bei Hoffm. H. B. II. 108 hat ausdrücklich: op haer bedde *waſt dat* ſi lach.

ſâttir thinar *er* ec vil ſuemma hafa Alv. 7, 1; nie röſtom *er* thû feyldir fara nedhar! Helg. Hat. 16, 4 hinzuhalten. der einfache ſatz wäre dann aus einem zweifachen entſprungen, und *dat* die relativpartikel? Gleichwol hat die ellipſe, mich dünkt, hier etwas hartes, und niemals fällt jenes franz. c'eſt, ce fut weg, man ſagt nicht: au jardin que nous allâmes ſtatt: ce fut au j. que n. a. da *es* (f. 225. 338) und *das* (f. 275. 276) ſonſt beigefügt werden, ſo könnte auch hier *dat* ein demonſtrativer acc. oder einigemal nom. ſein? nur ſteht er nie im beginn des ſatzes, ſondern immer erſt nach vorhergegangnem obliquen caſus oder wenigſtens einem adverb.

[5. Wo die heutige ſprache bei vergleichungen das *demonſtrativ zu dem genitiv* ſetzt, braucht die alte kühner, mit weglaſſung des pronomens, den dativ der ſache: ir ouge was dem falken gelich, nhd. *dem* des falken; ir hâr was dem Wunſche gelich, nhd. *dem* des Wunſches (vide p. 748 und anm.*): in Laurembergs vorrede: höger ſchal min ſtil nich gahn als mins vaders (ſcil. ſtil) heft gedaen, nhd. *der* meines vaters[1]). in andern fällen bleibt das nhd. zur ergänzung des vorher genannten hauptbegrifs notwendige demonſtrativ in ältrer ſprache einfach weg: mhd. al ſin geræte und ſiner man. Frib. Triſt. 1552, nhd. *das* ſeiner mannen; welchs fleiſch das zechſt zu ſieden wäre? do ſprach die erſt: einer alten ku Keller faſtn. 1454, 3, nhd. *das* einer alten kuh; vide die 448 angeführte ſtelle aus Ulr. Triſt. 500, 31. aber auch nhd. iſt möglich: die aus Ihrer ſchule oder (der) der anderen.]

II. *dieſer, dieſe, dies.*

In der goth. ſprache wird das gr. *οὗτος, αὕτη, τοῦτο* durch *ſah, ſôh, thatuh* (gr. 3, 26. 27) gegeben, oft aber auch mit ſa, ſô, thata dafür ausgeholfen: vôpeith *ſa ϑωνεῖ οὗτος* Matth. 27, 47: iſt *ſa ἦν οὗτος* Matth. 27, 54; jah *ſa* mêndtha *καὶ οὗτος μὴν* Luc. 1, 36; *thata**) iſt ſô gajukô *ἔστι δὲ αὕτη ἡ παραβολή* Luc. 8, 11; thatei habáida *ſô ὃ εἶχεν αὕτη* Marc. 14, 8; thatei gatavida *ſô ὃ ἐποίησεν αὕτη* Marc. 14, 9; hváiva ſijái *thata πῶς ἔσται τοῦτο* Luc. 1, 34; *thata* vaúrkjáith *τοῦτο ποιεῖτε* I Cor. 11, 25; galeithand *thái ἀπελεύσονται οὗτοι* Matth. 25, 46; uzuh *thamma* mêla *ἐκ τούτου* Joh. 6, 66; in *thizái* ſijái *ἐν ταύτῃ μενέτω* I Cor. 7, 20; thata galeikô *tháim τὰ ὅμοια τούτοις* Gal. 5, 21. Steht nun, wie im gr. text meiſtentheils der art. bei einem ſubſt. und das demonſtr. daneben, ſo begnügt ſich Ulf. für dieſe beiden pron. mit ſeinem *einen*: mêritha *ſô ἡ φήμη αὕτη* Matth. 9, 26; anſts *ſô ἡ χάρις αὕτη* Eph. 3, 8; *ſô* gajukô *ἡ παραβολὴ αὕτη* Luc. 8, 9; *thata* vaúrd

[1]) Cic. Tuſcul. diſp. 1, 1: quae majores noſtri natura non literis aſſecuti ſunt, neque cum Graecia (für: cum illis Graecorum, nhd. mit *denen* der Griechen) neque cum ulla gente ſunt conferenda.

*) das neutr. ſteht nach der f. 277 erörterten conſtruction.

αὗτος ὁ λόγος Joh. 6, 60: *thô* vaûrda *τὰ ῥήματα ταῦτα* Luc. 2, 19; alla *thô* vaûrda *πάντα τὰ ῥήματα ταῦτα* Luc. 1, 65. Matth. 26, 1; *thata* vaûrd *τοῦτον τὸν λόγον* Joh. 19, 8; *thata* 446
huzd *τὸν θησαυρὸν τοῦτον* II Cor. 4, 7; in dulth *thô* oder auch in *thô* dulth *εἰς τὴν ἑορτὴν ταύτην* Joh. 7, 8; *this* fairhváus *τοῦ κόσμου τούτου* Joh. 12, 31. 16, 12. I Cor. 5, 10; *this* áivis *τοῦ κόσμου τούτου* Eph. 2, 2; us thamma leika dáutháus *this ἐκ τοῦ σώματος τοῦ θανάτου τούτου* Rom. 7, 24; riqvizis *this τοῦ σκότους τούτου* Eph. 6, 12; *thamma* ſtáina *τῷ λίθῳ τούτῳ* Luc. 4, 3; us *thamma* fairhváu *ἐκ τοῦ κόσμου τούτου* Joh. 8, 23; *thizái* manaſêdái *τοῦ κόσμου τούτου* Joh. 12, 31; in *thamma* áiva *ἐν τῷ αἰῶνι τούτῳ* Eph. 1, 21.

Das goth. *ſa, ſô, thata* kann demnach viererlei gr. pronomina ausdrücken, ſowol *ὁ, ἡ, τό*, als *οὗτος, αὕτη, τοῦτο* und *αὐτός, αὐτή, αὐτό*, endlich aber auch die häufung der beiden erſten bei einem ſubſt. *thata* vaûrd bedeutet entw. *τὸ ῥῆμα*, oder *τοῦτο ῥῆμα*, oder *τὸ ῥῆμα τοῦτο*, vielleicht läßt ſich annehmen, wenn Ulf. die letzte goth. formel: *thata* vaûrd überſetzt, ſo berückſichtigt er bloß das *τό*, nicht das *τοῦτο*. verdeutſcht er hingegen: vaûrd *thata*, ſo ſieht er auf *τοῦτο*, nicht auf *τό*. die *nachſetzung* des goth. pron. hinter das ſubſt. weiſt immer auf ein gr. *τοῦτο* und der gr. artikel wird nur durch *vorgeſetztes* goth. pron. gegeben, dieſes kann zugleich aber *τοῦτο* mit enthalten. Wo kein ſubſt. im ſpiel iſt, ſchwebt zweifel zwiſchen der bedeutung *οὗτος* und *αὐτός*, z. b. thata galeikô *tháim* darf bedeuten *τούτοις* und *αὐτοῖς*.

Der ahd. und den übrigen ſprachen iſt auch ein beſonderes pron. für den begrif hic, haec, hoc eigen (gramm. 1, 795 ff.); ſo ſchwierig ſeine, offenbar aus zwei ſtämmen zuſammengefloſſenen formen (gramm. 3, 27) zu deuten ſind, ſo leicht faſſen ſich alle ſeine fügungen[1]). Nicht unbemerkt bleiben darf, daß die gr. häufung des *ὁ* und *οὗτος* überall in dieſen dialecten unzuläſſig ſcheint. *πάντα τὰ ῥήματα ταῦτα* lautet ahd. *thiſiu* wort allu Tat. 153, 1, gegenüber dem goth. alla *thô* vaûrda; thiu thiſiu wort, oder thiu wort thiſiu wäre nicht verſtattet. in deſer, deſiu, diz ſteckt der ſtamm der, diu, daz ſelbſt, und das nachgefühl davon hindert jene häufung.

III. *jener, jene, jenes.*

Das goth. jáins entſpricht dem gr. *ἐκεῖνος*[2]) und wird zuweilen allein geſetzt, mit weglaſſung des vorſtehenden gr. artikels: in *jáinái* hveilái *ἐν τῇ ὥρᾳ ἐκείνῃ* Matth. 8, 13; in *jáinamma* 447
daga *ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ* Marc. 2, 20. Luc. 10, 12; in dagans
jáinans ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις Luc. 2, 1. Häufiger noch ahmt der Gothe die gr. conſtruction treu nach: bi *thamma*

[1]) Chaucer ganz gewöhnlich *this*: this carpenter, this miller, this Aliſon, this Nicolas (millers tale).

[2]) über *κεῖνος* und *ἐκεῖνος* Bekker in Berl. ſitzungsber 1859 p 423.

razna *jáinamma τῇ νυκτὶ ἐκείνῃ* Matth. 7, 25: fram *thizái* hveilái *jáinái ἀπὸ τῆς ὥρας ἐκείνης* Matth. 9, 22; *thizái* baúrg *jáinái τῇ πόλει ἐκείνῃ* Marc. 6, 11. Luc. 10, 12. darin liegt nichts undeutſches, die altn. häufung *fyr inn* (ſ. 379. 431) ſcheint ganz analog, wenn auch ihr ſinn abgezogner und artikelhafter iſt.

Ahd. und mhd. finde ich dieſes demonſtrativ nicht mit dem art. verbunden. [doch bei Herbort 8141 *der* iene (: hin), 6461 *der* iener, 3643 *die* iene, 13582 *die* iene zwêne. Mnd. *de* gine (illi) Liſch 7, 226; under *de* gene Haupt 1, 84.]

Mnl. aber ſteht *de gone* nachdrücklich demonſtrativ: hi was hare dôt ghefeit *de gone* (ille quidem) Maerl. 1, 396; Jheſum diendi ghewillike *die gone* 2, 243; hi en wonde nie gheloven *die gone* Rein. 5618; van *den genen* Rein. 4950; dor *der gore**) tale, die boven laghen Huyd. op St. 3, 33 [*die gene* (ille) Karel 2, 606. Maerl. 3, 155; *die gone* (: ſone) Rein. 5618; *de gone* Maerl. 3, 143; *den ghenen* (illum) Rein. 2281; *die ghene* (illa) Roſe 5229. 5237. 5622; *de ghene* (illi) Roſe 10488; *die ghene* (illi) Rein. 34. 2047. 7538; *die ghene* (illos) Rein. 6957. Maerl. 3, 155; *den ghenen* (illis) Rein. 2432. 6799. 6928; *dat gone* Maerl. 2, 71; na *tgone* Maerl. 3, 142; omme *tgone* Maerl. 3, 259; dede *tgone*. ibid. 3, 278. 322; *tgene*. ibid. 3, 173. 174. 175; *tgênt*. ibid. 3, 173; f. nachtr.]. nnl. *de gene, het gene*, beſſer als das nhd. *derjenige*, diejenige, dasjenige (gr. 3, 10)[1]).

jáins kann für ſich, ohne ſubſt., gebraucht werden, z. b. Joh. 5, 46. 6, 29. 7, 11. 8, 44. 16, 14 und ebenſo in den übrigen dialecten. Ulf. überträgt auch wol *ἐκεῖνος* durch das perſönliche pron. *is* Joh. 9, 9. [auch ahd. *er* für jener O. I. 25, 21 (opp. therer); vgl. franz. il aus ille. umgekehrt nnl. *die gone* f. er Lanc. 380. 16588; *der gene* f. eorum. ibid. 23314.

Mhd. bei *anführungen*: ſo bei Neidhart vor bauernnamen: *jener* Willeher 91, 6; er und *jener* Berewolf 68, 18; ich unt *jener* Hildebolt 73, 35; *jener* Engelmâr 93, 5; âf *jenem* Otegêre 63, 26; er unt *jener* Engelher 53, 6; *jener* Irenber 100, 27; *jener* Wafegrim 44, 4. ähnlich: *jener* jeger (gegenſatz zu: ich) Lf. 2, 304; ſi gâhte über *jenez* velt Iw. 3106. Nhd. *jener* könig vil golds eim gab. flöhatz 851; *jener* waldbruder Meſtwert fluchſp. A 3*; *jener* herzog in Schwaben. ibid. 12; *jener* heide. ibid. 24; *jener* bauer Schuppius 539[2]).]

*) gore = gonre, wie ghere, fire = ghêure, flure Reinh. f. 268.

[1]) Willems will unterſcheiden zwiſchen *gene* (illa, illam) und *geene* (nulla, nullam), obgleich er ſchreibt *ene* (unam). aber Rein. 5564 *gene* (nulla): Helene. man muß alſo immer ſchreiben *gene, ghene* (nulla), nnl. *gene* (ille), *gên* (nullus).

[2]) in den altd. geſpr. 21 was mer in *gene* francia (la France), 91 gât *enes* findes (vade viam); waz iſt *enz* daz dâ kumt? Mauritius 882. ze *enrun*

959 f. 447. *die ghone* Maerl. 1, 16. 68; *dat ghone* Maerl. 1, 50. 87. das *gh* verdient rückſicht.

IV. *entgegenſetzung* der drei demonſtrativa.

Das gr. *οὗτος ὁ, ἐκεῖνος ὁ*, das goth. *ſa jáins*, altn. *ſá hinn*, mnl. *de gone*, in den eben erörterten zuſammenſtellungen, bilden einen vereinten begrif, keine geſonderten. Tritt aber ſonderung ein, ſo kann ſie verſchiedentlich ausgedrückt werden,

a. durch wiederholung des erſten demonſtrativs: ahd. in *dia* int in *dia* ſtat (in illum et illum locum) Diut. 1. 508ᵇ; *daz* unde *daz* N. Ar. 435ᵃ [ſ. nachtr.]; mhd. *der* unt *der*. todes gehugde 352; [in *deme* und *deme* Karaj. 33, 16;] waz *der* und *der* ſprechen ſol. welſcher gaſt 13092; *der* und *diu* (der mann und die frau) triegent ſich gar. ibid. 812 [*daz* und ouch *daz*. ibid. 4993; *daz* od *daz*. ibid. 4999; dô ſprach *der* hin ze *deme* (einer zum andern) kehr. 13035]. ebenſo nhd. *der* und *der*, *den* und *den*, *die* und *die*, *das* und *das*, wenn die namen gemieden werden. es ſind zwar verſchiedne gegenſtände, aber gleichartige gemeint. [ebenſo lat. *ille* et *ille*, oft in den digeſten, z. b. XXXIX. 5, 16. 32. XL. 5, 10. 47, auch in Marculfs formeln; griech. *ὁ καὶ ὁ, τὸ καὶ τὸ* Paſſow 2, 212ᵇ; nhd. *da* und *da*.]

b. ſteht das zweite demonſtrativ neben dem erſten, ſo wird damit das unmittelbar nahe und ein etwas abliegendes ausgedrückt: ahd. noh *thizi* noh *thaz* (keins von beiden) gl. Jun. 239 [*diz* unde *diz* ſô iſt *taz* N. Bth. 133ᵇ]; mhd. *dirre* und *der* Wh. 123, 19. 207, 5. 264, 12. Ulr. Trift. 525, 26 [GA. 65, 31]; *dirre* oder *der* Parz. 613, 4; ez rief *dirre* und rief *der* Iw. 448 4625; *diz* unde *daz* Diut. 1, 472 [ſ. nachtr.; ûf *diz*, ûf *daz* HMS. 2, 187ᵇ; ſunder *diz* und *daz*. myſt. 1. 179, 13;] ze *diſem* noch ze *deme* Wh. 318, 2; von *diſem* und *dem* Ulr. Trift. 574, 31; [*diſem* und *dem* Renn. 15893;] *diſe* und *die* Wh. 186, 17. 225, 1. 250, 22. 278, 10. 300, 6. 312, 24. 316, 22. 328, 4. 337, 30. 358, 2. 396, 10. [kl. 165. Mai 86, 17.] frauend. 78, 16. 85, 30. nhd. *dies* und *das*. mnl. *dit* noch *dat* Rein. 3536. 3730 [*dat* ocht *ditte* Maerl. 3, 201]. da es natürlich iſt den nächſten vor dem bloß nahen zu erwähnen, ſo lautet die formel dies und das, und nicht das und dies. indeß ſteht ausnahmsweiſe mhd. *der* und *dirre* Wh. 223, 9 [*den* ſitzen *diſen* leinen Nib. 2164, 1; ſ. nachtr.].

c. das dritte und erſte demonſtr. verbunden, der begrif des fernen und näheren: mhd. *jene* und *die*. altd. bl. 1, 333; *ene* und *die*. ib. 337 [*der* man und *gin* Haupt 1, 83]. nhd. ſagt man beides: *der* und *jener* oder *jener* und *der*.

Baſile, von *geuren* Baſel = jenſeitigen, Klein-Baſel. Wackernagel Walther v. Klingen ſ. 28. 30 (lat. in ulteriori Baſilea).

ſ. 447. waz *taz* unde *daz* meine N. Bth. 20ᵇ. 959

ſ. 448. *diz* unde *daz* Trift. 428, 3; *diu* und *diſiu* Trift. 236, 14; *der* ſprach dort und *dirre* hie Trift. 92, 40. ahd. *diz* umbe *enez*, *enez* umbe *diz* N. Bth. 98ᵇ; *enes*, *diſſes* N. Bth. 105ᵃ.

d. häufiger das dritte und zweite demonſtr. (der ferne und nahe als entſchiedner gegenſatz): *jener* haldet dort, *dirre* hie. altd. bl. 1, 347; *jener* und *dirre* Wh. 19, 4. 207, 27; *jene* und *dîſe* Wh. 233, 15. HMS. 2, 188ᵇ; *jenen* und *dîſen* Walth. 81, 8 [ich enweiz *enz* noch *dîtze* HMS. 3, 199ᵇ; ſ. nachtr.]. auch in umgekehrter ordnung: wie *dirre* fluoc, wie *jener* ſtach Iw. 1036. [nhd. hol mich *dieſer* und *jener*! Simpl. K. I. 456, 27; ſoll mich *dieſer* und *jener*! erzn. 196.]

e. alle drei demonſtrativa zuſammen, das nächſte, nahe und ferne zu bezeichnen: mhd. *dîſe, die* und aber *jene* Parz. 582, 1. nhd. ich meine *dieſen, den* und *jenen*; nnl. ik bedoel *dezen, dien* en *genen*.

In den ſ. 393. 419 berührten fällen kann, gleich dem artikel, auch das zweite und dritte demonſtr. ſtehn, ſo gut es mhd. heißt: *die* von Berne, läßt ſich ſagen: *dîſe* von Berne Nib. 1813, 1. eigentlich iſt jener art. ſelbſt das ſtärkere, erſte demonſtrativ, wie daran erſcheint, daß im nhd. gen. dat. pl. die verlängerte form derer und denen gebraucht werden muß: *derer* dort, *denen* dort, goth. *thizê* jáinar, *thâim* uta (Col. 4, 5), *thâim* jáinar (Matth. 26, 71). Die franz. ſprache ſetzt nicht den art., ſondern ce, celui: *ceux* d'ici *die* von hier; le roi de France et *celui* d'Angleterre (der könig von Frankreich und *der* von England), la voix de la nature et *celle* du ſang (die ſtimme der natur und *die* des blutes). um ſo weniger iſt hier ein gallicismus; mhd. wâ hât ieneder riterſchaft an prîſe alſô grôze kraft als *diu* Triſtandes hât. Ulr. Triſt. 500, 31 [vide ad 445].

C. *Interrogativum.*

Eigenheit der ſächſiſchen ſprache iſt, das neutrum des interrogativs gern in den *beginn des ſatzes* unmittelbar vor das perſönliche pron. zu ſtellen.

449 altſ. *huat* ik giwald hebbiu Hel. 105, 19; *huat* ik iu ſeggean mag 73, 6; *huat* ik iu godes rîki gihêt 139, 22; *huat* wi the her witun 81, 11; *huat* thu wêſt garo 25, 3; *huat* thu ſâidôs hluttar corn 78, 2; *huat* thu biſt êofago allun thiodun 116, 10; *huat* thu thik biwânis wiſaro trewôno 143, 10; *huat* thu mahtis man weſan 151, 11; *huat* thu wêſt 170, 26; *huat* gi that mugun undarwitan 50, 10; *huat* gi witun allê 136, 12. [ſ. Schm. gloſſ. 61ᵃ und nachtr.]

agſ. *hvät* ic liodha ſela luſtlice geo ſang Boeth. Rawl. 152ᵇ; *hvät* ve Gârdena thrym gefrunon B. 1; *hvät* ve the thâs ſælâc luſtum brohton B. 1652; *hvät* ve ſeor and neah gefrigen habadh Moyses dômas C. Exod. 1; *hvät* ve nû gehŷradh C. Gen. 939;

---

449 ſ. 449. *huat* thu huargin ni tharft biſpurnan Hel. 32, 20; *huat* gi nêthuanan ferran ſind 17, 1.

hvät ve for dryhtene in dreamas hefdon C. Sat. 44; *hvät* ve ealle viton Boeth. Rawl. 159ᵇ; *hvät* ve oft gefiodh hâdrum nihtum 179ᵇ; *hvät* thû vorn fela fpræce B. 530; *hvät* thû lâdhlice vrohte onfteahleft C. Gen. 931; *hvät* thû fäder verceft fumerlange dagas Boeth. Rawl. 153ᵇ; *hvät* thû êce god vel gefcôpe 173ᵇ; *hvät* thû hâlig fäder voruld gefcôpe 174ᵇ; *hvät* thû vuldres god eft tôdælde 175ᵇ; *hvät* thû thâm vatere foldan gefetteft 176ᵃ; *hvät* thû dhriefealde on us fâvle gefetteft 178ᵃ; *hvät* thû thâ fâvle thus gefcôpe 179ᵃ; *hvät* thû êce god eard forgæfe 179ᵇ; *hvät* thû êce god eac gemengeft 180ᵃ; *hvät* thû fofte gedêft 181ᵃ; *hvät* thû meaht ongitan 197ᵇ; *hvät* ge nû eagum tô onlociadh C. Exod. 278. Seltner vor der dritten perfon: *hvät* hi firenlufta frecene væron Boeth. Rawl. 158ᵃ; *hvät* hi eac viton 173ᵃ; *hvät* hi theah eorthlices âvht ne healdeth 178ᵃ.

einigemal auch vor fubft.: *hvät* fio forme eld foldbûendum æghvæm dohte Boeth. Rawl. 158ᵃ; *hvät* nu häledha fela fvithe vundrath 193ᵇ.

einzelne phrafen kehren formelhaft wieder: huat wi witun; huat thu wêft; huat gi witun; hvät ve viton; hvät hi viton.

Der finn dieſes interrogativs iſt hier nicht fragend, denn nie bekommt das verbum ſtellung einer frage. hält man den lat. Beda zu ſtellen der agſ. verſion, die ein ſolches *hvät* zeigen, z. b. 1, 27 (ed. cantabr. 1643. p. 87. 88): *hvät* thû thät fylfa leornedeft on bebode thäre ealdan cydhniffe (teſtamenti veteris praeceptione didiciſti); *hvät* ve thonne thät fylfe fâr and vite hîre on fynne telladh (ipſam ei poenam ſuam in culpam deputamus); *hvät* ve viton and leorniadh on Criſtes bôcum (novimus namque); ſo folgt, daß ihm eine ganz unmerkliche bedeutung beiwohne. es wird von dem Angelſachſen gebraucht, ohne daß ein wort des urtextes dazu nöthige, bloß das namque des letzten belegs könnte dadurch erreicht werden ſollen.

Hier ſind noch ſtellen aus den metriſchen pſalmen, die freilich ihren text ſchon freier behandeln: *hvät* me ealne däg fôcon (tota die me exſecrabuntur) 55, 5; *hvät* thû holdlice âfpræce (deus locutus eſt) 59, 5; *hvät* he is god min (etenim ipſe eſt deus meus) 61, 2; *hvät* hi on heofon fetton (poſuerunt in coelum) 72, 7; *hvät* the vuldres god väter fceavedon (viderunt te aquae) 76, 13; *hvät* thû eart min dryhten god, dædum mildheort (et tu domine deus meus miſerator) 85, 14; *hvät* me fôdhfäftnes min fcylde vidh feondum (ſcuto circumdabit te veritas ejus) 90, 5; *hvät* ic on tŷn ſtrengum getogen häfde (in decachordo) 91, 3; *hvät* me ealne däg edvitfpræce on mine feondas faſte brohton (tota die exprobrabant me inimici mei) 101, 6; *hvät* he Abrahames cynn geveordhude (ſemen Abraham) 104, 6; *hvät* thû eart ſe fylfa god (nonne tu deus) 107, 10; *hvät* me eagan mine atule gevurdon (oculi mei defecerunt) 118, 23; *hvät* thû fôdhfäft veorc fymble hête (mandaſti juſtitiam) 118, 138; *hvät* tunge min tcala foreſägde (pronuntiavit

lingua mea) 118, 172; *hvät* thät fävl mîn fymble äræfnde (ſuſtinuit anima mea) 129, 5; *hvät* thû eart Babilône bitere ätfafted (filia Babilonis miſera) 136, 8; *hvät* me thin hand thider lædedh (etenim illuc manus tua deducet me) 138, 8. zweimal wird hier hvät für das lat. etenim geſetzt.

Dies *hvät* muß in der agſ. ſprache vollkommen eingeübt geweſen ſein, da es ſo leicht, und mit unmerklicher bedeutung, hinzutritt. immer aber ſteht es vornen im ſatz, oft als das erſte wort einer begonnenen rede (B. 530. 1652. Hel. 73, 6), ja es hebt ganze gedichte an (wie Beovulf). daß keine frage darin liegen kann, wurde ſchon behauptet, es ſcheint ein bloßer ausruf, jedoch in ſehr gemäßigtem ſinn. [Thorpe und Kemble ſetzen nach dieſem hvät comma und überſetzen es durch das engl. lo! oder ay!][1]).

Ohne zweifel hat es auch noch in der ſpäteren ſprache fortgedauert: ich finde ein beiſpiel in Shakſpeares Henry IV part 2 act 2 ſc. 4: *what* we have ſeen the ſeven ſtars. andere werden ſich ſonſt nachweiſen laſſen.

Ein vergleichbares goth. *hva* oder ahd. *hwaz* kenne ich nicht. [doch gleicht das *wî* im ſchwäb.. verlöbnis: *wâ* ich in erwette, wä ich in bevilhe.] mhd. zeigt es ſich wieder im eingang des Roſengarten: *waz* man von richen künegen geſinget unde geſeit! [*waz* vil verdirbet, des man niht erwirbet Walth. 106, 15; *waz* ob (ob vielleicht) Karaj. 49, 9. 11. 13 mit folgendem präſ. ind.] vielleicht gehören auch einige nhd. *was*
651 in den redensarten: *was* man doch alles hört! *was* ich euch ſagen wollte! [*was* ich mich freute! *was* ich glücklich war!] hierher, relativa ſind es nicht.

Gleich dem *das* und *es* ſteht das fragende *was* für den ſg. und pl. aller geſchlechter (f. 277. 278). goth. *hva* iſt unſara vêna? *τί; ἡμῶν ἐλπίς*; I Theſſ. 2, 19; *hva* iſt ſô ſunja? *τί ἐστιν ἀλήθεια*; Joh. 18, 38. agſ. *hvät* thä men væron? (wer die leute waren?) B. 233; mhd. *waz* biſtu? altd. bl. 1, 246; *waz* iſt got? Parz. 119, 17.

Gleich dem *das* (f. 442), nur noch viel häufiger, hat das fragende *was* den gen. bei ſich [vide noch f. 737]. nhd. *was* raths? (quid conſilii?)*); *was* iſt leides ihm geſchehn?; *was* teufels? (was für ein t.); *was* neues? (quid novi?); *was* anders? *was* machſt du hier gutes? obgleich man dieſe adj. auch für den nom. gelten laſſen dürfte. mhd. *waz* rätes? Parz. 475, 20; *waz* ankers? Parz. 461, 14; *waz* gotes? Wh. 291, 14; *waz* wunders? Flore 1131 [Iw. 809]; *waz* mannes? Flore 3533; *waz* mannes was ich dô? MSF. 193, 33; *waz* Wolfhartes? Parz. 420, 22; *waz* tûvels? En. 302, 36; *waz* mæres? En. 282, 33; *waz* ſteines?

[1]) vgl. das ſlav. k' (Kopitar p. 294).

*) *was* raths? Ettn. hebamme 232. Simpl. K. II. 545, 23? *was* volks? Simpl. K. II. 100, 10 [*was* kinder! hebamme 209. heute aber auch: *was* wunder!].

Flore 4685; *waz* kumbers? Flore 3879; *waz* verzagtes herzen? HMS. 1, 86ᵇ; *waz* ſites? Parz. 788, 12; *waz* ampære Triſt. 230, 39; [*waz* crêatiure? Iw. 487;] und mit dem gen. pl.: *waz* ſalben? En. 271, 39; *waz* êren? Walth. 17, 25. 21, 16; *waz* dinge? Walth. 21, 11; *waz* gote? Troj. 859; *waz* genâden? Neidh. 54, 7; [*waz* vreudebluomen ze brechen dâ wære! HMS. 2, 148ᵃ;] merkwürdig auch oblique, ſtatt des dat. oder inſtrumentalis: mit *waz* gelegenheite Triſt. 219, 12; [mit *waz* gevuocheite Triſt. 399, 24; mit *waz* bewærde Triſt. 282, 37, f. nachtr.;] mit *waz* gezoges, mit *waz* geſellen? frauend. 389, 28 [von *waz* geſiehtes. myſt. I. 155, 30ᵃ]. mnd. *wat* anvalles? Detm. 1, 4; mnl. *wat* talen? Rein. 246 [*wat* wondre (miraculorum) Lanc. 14695; *wat* weſene? Lanc. 16099]. ahd. *waz* thionoſtes? O. V. 7, 41; *waz* warnungo? N. Cap. 328ᵇ; *waz* wirſiren? T. 88, 5; *huazs* andres? If. 51, 1; und wiederum mit dem gen. pl.: *waz* zeihnô? T. 117, 4. 145, 1; *waz* wortô? T. 129, 4; *waz* ſcandanô iſt? (quid impedit?) gl. monſ. 327; *waz* wuntorô? O. V. 12, 25; [*waz* ſango? N. Cap. 265ᵇ;] ſeltſam aber mit auf waz und nicht auf den gen. pl. bezognem poſſeſſiv: *waz* ungifuarô *thînaz* iſt? (quid tibi moleſtiae eſt?) O. V. 7, 20. altſ. beiſpiele kenne ich nur mit dem pl. [doch vgl. f. 737]: *huat* manno? Hel. 93, 16; *huat* thu manno ſîs? Hel. 28, 2 [*huat* gumôno? Hel. 162, 11]. altn. mit ſg. und pl. *hvat* var that drykkjar? *hvat* er that undra? fornald. ſög. 1, 466. 468; *hvat* er that ſlagdha? Fjölſv. 2, 1 [*hvat* er Skiöldûnga? Hyndl. 11, 5].

Die goth. ſprache verbindet mit dem interrogativ gleichfalls den gen. (und zwar überall pl., niemals ſg.), ſetzt es aber 452
in den ſg. des jenem pl. entſprechenden geſchlechts. *hvas* izvara? (quis veſtrum?) Matth. 6, 27; *hvô* mizdônô? (quam mercedem?) Matth. 5, 46: *hvô* thaúrftê? (quam utilitatem?) Luc. 9, 25; *hvô* dáilô? (quae participatio?) II Cor. 6, 14; *hvô* gamáinduthê? (quae communio?) II Cor. 6, 14; *hvô* gathraſſteinô, gathlaihtê, gamáinduthê, mildithô, gableitheinô Phil. 2, 1; *hvô* gôdeinô, *hvô* hazeinô Phil. 4, 8; *hva* vaúrdê thata? Luc. 4, 36; *hva* aviliudê? (quam gratiam?) I Theſſ. 3, 9. ja es wird mit dem interrog. noch das demonſtrativ verknüpft, wenn ein articuliertes adj. nachfolgt: *hvô ſô* handugeinô ſô gibanô? τίς ἡ σοφία ἡ δοθεῖσα; Marc. 6, 2; *hvô ſô* láiſeinô ſô niujô? τίς ἡ διδαχὴ ἡ καινὴ αὕτη; Marc. 1, 27.

Ein goth. neutr. hva, nach ahd. mhd. weiſe, mit dem gen. ſg. oder einem gen. pl. maſc. und fem. conſtruiert kommt nicht vor. ein goth. hva vaúrdê? ſtimmt zum ahd. huaz wortô? nur

*) mit *was* ehrenbezeugungen? Ettners unw. doct. 36; in *was* (welchen) ſchlachten ich geweſen war Simpl. K. I. 884, 8. [vgl. mit *was* ſie will Göthe 15, 136; häufig ſo *was für*: mit was für einer entſchuldigung kommſt du? mit was für einer lüge! (vgl. 883).]

f. 451. nâch *waz* unmuoze Triſt. 457, 20. 959

deshalb, weil hier auch das ſubſt. neutral iſt. das goth. hvô thaúrftê? würde aber ahd. lauten huaz durftô?, das mhd. waz mannes? umzuſetzen ſein in ein goth. *hvas* mannê? Doch hier erſcheint noch eine ſpur der goth. fügung im ahd. *huuer* mannô? (quis hominum?) If. 15, 5; *wer* mannô? T. 40, 6; *wer* menniſcôn? N. pſ. 85[b] [mhd. *wer* guoter? ſ. 738]: hingegen altſ. ſchon *hvat* manno? und mhd. endlich *waz* mannes? man ſieht, wie das neutr. allmälich vorrückt und größern ſpielraum gewinnt.

Das goth. hvas, hvô, hva geht nach jabái oder andern conjunctionen, wie das lat. quis, quid nach ſi, in die bedeutung von aliquis, aliqua, aliquid über, z. b. jabái *hvas* (ſi quis) Marc. 4, 23; thatei habáith *hva* Matth. 5, 23. da auch in dieſem fall, wie bei dem ahd. ſô huer ſô, mhd. ſwer, die gen. conſtruction ſtatt findet, habe ich mir geſtattet, unter die vorhin gegebnen belege einige ſolcher bedingten pronom. zu miſchen, das hvô Phil. 2, 1. 4, 8 iſt ein jabái hvô. ebenſo ahd. huer, huaz, z. b. T. 61, 4. das weitere hiervon gehört in die lehre vom mehrfachen ſatz.

[Nhd. gilt *wer* vor verbis, nicht mehr vor ſubſt., ſondern wird dann durch *welcher* vertreten: *welcher* mann? *welches* kind? *welchem*, *welchen* mann? nur im genitiv ſteht noch *weſſen*: *weſſen* gewalt? in *weſſen* namen? *wes* geiſtes kind iſt er? und in einzelnen redensarten: *wer* teufel? neben *welcher* teufel? = wer? (myth. 964)[1]). goth. aber in jedem caſus: *hvas* thiudans?; auch ahd. noch *wer* got? vgl. Haupt 7, 451. 452.

wer für alle geſchlechter und numeri: mhd. *wer* ſint die geſellen dîn? Parz. 671, 8; *wer* wâren? ib. 700, 2 u. ſ. w.

Über die ſonderbare nhd. verbindung *was für ein*, die das wer, was vor ſubſt. erſetzt, unten p. 883. ähnlich *wie ein* vor adj.: du ſiehſt *eine wie* üble ſache das lange warten iſt; wir wiſſen, *wie ein* großer mann er iſt. *welch ein* vor ſubſt.[2]): welch ein kerl! aber auch: welch ein engel!, wie was für ein kerl, was für ein mann! das fragwort drückt verachtung und lob aus.

Das interrogativum iſt ein *ausruf*, auf den man antwort erwartet; daher im mhd. wânû (3, 302) beides nicht zu unterſcheiden.

Kürzung des waz in der partikel *wan* cur, quidni, utinam aus *waz ne*.

Frage des erzählenden[3]), nhd. (ausgelaſſen: denkt ihr, meint ihr, glaubt ihr): und *wer* kam? als ich mich umdrehe, *wer* ſteht vor mir? *wen* ſahen meine augen? *wem* begegne ich heute? (quem putatis me videre?) *wer* war da? *wer* anders als —; und *wer* zeigte ſich? ich trete in die ſtube? *wen* ſehe ich? aber

[1]) meiſt ſtatt deſſen: wer zum teufel? wer den teufel? was der teufel? was den teufel? was zum teufel? welt den teufel haftu? dec. 563, 14. 571, 26 (1580 welchen teufel, was den teufel?).

[2]) aber *welch* ein unglück entſtunde nicht hieraus? Felſenb. 1, 311.

[3]) τίς τ' ἄρ σφωε θεῶν ἔριδι ξυνέηκε μάχεσθαι; Il. 1, 8; *co* a t'ann ach Starno? (quis eſt qui adeſt niſi Starno?) Offian Cath Loduinn 1, 150; *co* e an guth? (cujus eſt illa vox?) Off Oigh-nam-mòr-fhùl 122. mais *qui* vois je?

was geſchah? *was* ſoll ich ſagen? und wia ich da ins oberrichters ſtuba komm, *wear* ſitzt do? Neffien vetter aus Schwaben 258; *was* that aber die malitiöſe gans? mad. Juſtitia 5; *was* ich nun thun will? wißt ihr, was ich machen will? (favez vous que je veux faire?) Gell. 4, 282; im wirtshaus mußte er ſeine geldgurte aufmachen, und *was* war drin? ernennung d. ſchulm. 75; noch elliptiſcher: der die thür öfnete, ins zimmer trat? es war Biedenthal (ſcil. *wer* wars der) Waldemar p. 230. Mhd. war ez quam, *wer* weiz daz? GA. 65, 275; ze vil geredet *waz* touc daz? ibid. 296; *waz* wênt ir daz ſi tâten? gr. Rud. E 25; *waz* touc ein ummecreizin? Athis C* 131; in einer mhd. predigt: *waz* was daz? altd. bl. 2, 159; vide gr. 4, 73. häufig in den mhd. gedichten indirect mit conj.: *waz* der helt nû tæte? gr. 4, 76; auch nhd.; ſubintellige: ihr fragt, wollt wiſſen. zuweilen indicativiſch: *waz* man ûz ir cameren ſneit? Demantin 337. Flämiſch *wat* deed zy? Conſſemaker chants populaires des Flamands 188. Vgl. altnord. frage und antwort bei aneinander gereihten erzählungen: *hvat* vardh thâ? Sn. Gylf. cap. 7 (ed. hafn. p. 46); *hvat* verdhr thâ? Gylf. cap. 52 (ed. hafn. p. 198) u. ſ. w.

Frageformeln: *wie* ſtehts? *wie* kommts? *wie* hälts? (vorr. z. Felſenb.: wie verhält es ſich?) *wie* iſts? *wie* geſchiehts? *wie* gehts? (comme va?) *was* machts, gilts, thuts, verſchlägts? — *wer* war froher? und ähnliches: vgl. gr. 3, 763.

Interrogativum für *all, jeder*[1]): vgl. die mit dem interrogat. ausgedrückten begriffe quisque, unusquisque, quicunque gr. 3, 86. gehört ahd. tagawizzi (quotidie) hymn. 2, 9 hierher? altn. *hverr*, goth. *hvarjizuh*.

Adverbium *wo* ſtatt des pronomens[2]): *wo*für? = für was; *wo*mit = mit was?; *wa*rum = mhd. umbe waz? ebenſo *hie* und *dâ: hie*mit (mit dieſem) *hie*runter (unter dieſes), *da*für (für das) *da*mit (mit dem) *da*bei (bei dem). die präpoſitionen werden zu ſuffigierten adverbien, vgl. p. 862 ff. die goth. hvar, thar und hêr binden ſich noch nicht ſo; ahd. verbindungen des huara, dara, hiar Graff präp. 285. 288.]

D. *unbeſtimmte pronomina.*

1. Wie die *cardinalzahl ein* in die unbeſtimmtheit des pronominalbegriffes und endlich des bloßen artikels übergeht, iſt ſ. 381. 394. 396 geſagt worden. das goth. *áins* iſt noch

[1]) litth. kas dién (täglich, alle tage), kas mėts (alle jahre), kas ryts (alle morgen). poln. co dzień (alle tage), co miesiąc (alle monate), co rok (alle jahre); iſt vſa ausgefallen? vgl. ſlov. vſak (jeder), vſakokrat (jedesmal), vſakoléten (jedes jahr). doch vergl. poln. powſzedni (alltäglich), powſzednieć (alltäglich).

[2]) *hat nicht wohin*: Luth. des menſchen ſon hat nicht, *da* er ſein heubt hin lege Matth. 8, 20. Luc. 9, 58; vulg. non habet *ubi* caput reclinet; gr. *οὐκ ἔχει ποῦ τὴν κεφαλὴν κλίνῃ*; goth. ni habáith *hvar* háubith ſein anahnáivjái, *hvar* háubith galagjái; ahd. ni habêt *wara* her ſin houbit intheldê; agſ. nâfdh *hvær* he his heafod âhylde. Steinh. decam. K 61, 11 nit weſte *wohin*.

faſt ganz gleichbedeutig mit ſums, das nhd. *ein* iſt es vorzüglich in den pluralfällen. der Gothe verbindet ſogar *áins ſums* (ein gewiſſer) vgl. f. 394. [altn. *einn hverr* Rigsm. einl.]

453 Das verhältnis beider artikel, des beſtimmten und unbeſtimmten, habe ich auseinander geſetzt. die mhd. ſprache kann ſie zuſammenſtellen, aber nur in mehrfachem ſatz, d. h. bei nachfolgendem relativ*), z. b. *ein diu* frouwe, die er noch nie geſach Nib. 131, 3; *ein den* man, der nie dehein triuwe gewan Wigal. 97, 26; der ſinn wird alsdann verſtärkt und nachdrücklicher. es geſchieht beſonders vor ſuperlativen: *ein der* beſte, der ie ûf ors geſaz Nib. 666, 3; *ein der* allerbeſte, der ie küneges lant gewan 1157, 2: *ein den* beſten, den ie frouwe gewan 1173, 4: *ein der* tiurſte man, der riters namen ie gewan Wigal. 103, 17: *ein daz* ſchœneſte gras, daz diu werlt ie gewan Iw. 335: andere belege oben f. 417. fehlt der relativſatz, ſo muß er in gedanken ergänzt werden: minne iſt *ein daz* beſte wort (das man anführen kann) HMS. 2, 183ª; ſô wolde ich für trûren *einz daz* beſte lêren (das man lehren kann) HMS. 1, 318ᵇ; *ên die* mêſte overdaet (die man begehen mag) Rein. 137. die nhd. ſprache macht, mit geringer änderung, aus dieſer conſtruction eine genitiviſche [der beſten *einer*, der frömmſten *einer*]. Verſchieden iſt das ahd. umbe *eina dia* ſâligheit (ob ſolam beatitudinem) N. Bth. 99ª.

Im ganzen hat das unbeſtimmte *ein* lebendigere bedeutung als das beſtimmte *der*, beginnende ſätze ſchicken jenes voraus, und laſſen dann erſt dieſes folgen. daher auch *ein* anfangs noch den ſubſt. nachgeſetzt werden konnte, goth. reiks *áins*, magula *áins* (f. 394); ahd. drût *ein* (f. 396); mhd. nur in jener verbindung mit ſuperlativen: zuo *dem* beſten riter *ein* Wigal. 125, 11; oder in genitiviſcher conſtruction. Daß *ein* in gewiſſen fällen hinter das adj., aber vor das nachfolgende ſubſt. zu ſtehn kommt, iſt f. 417. 428. 435 ausgeführt. hier noch mnl. beiſpiele zu den f. 428: ſo cleinen dier Rein. 3499; ſo ſwaren leven 4524; ſo rikes gave 5318.

Auch vor ſtofartigen ſubſt. (f. 411) hat das *ein* noch lebhaftere bedeutung, *ein* wazzer bringen heißt: *etwas* waſſer. die beiſpiele werden ſich ſehr mehren laſſen: *ein* viur ſchürfen Iw. 3905, nhd. feuer ſchlagen, anmachen.

Die ahd. und mhd. ſprache läßt *ein* vor poſſeſſiven oder dem gen. des perſönlichen pron. hergehn (f. 403. 418. 419): *ein mîn* wange Walth. 8, 8. auch das wird heute in die genitivconſtruction umgefaßt.

Für ſich, ohne begleitendes ſubſt., ſtehet mhd. *einer, einiu,*
454 *einez*, in voller flexion, wiederum nur in mehrfachem ſatz, wo es ſich auf ein folgendes relativum ſtützt, das aber bei unmittel-

*) vgl. das altn. *ſá* vor ſubſt. (oben f. 432), das ſchwed. *den* (f. 434).

bar anſtoßendem verbo gern weggeworfen wird [vide 3, 4 note]: da vihtet *einer* inne, der heizet Volkêr Nib. 1938, 2; [*einem*, heizet Brûne Neidh. 215, 24; *einer*, nennet man den jungen Willeher Neidh. 74, 2;] ſi hât mir geſprochen ûz ir rôtem munde *einez*, daz mîn in min herze brach HMS. 1, 88ᵇ; *einez*, heizet rotunda. kchr. 172; *einez*, heizet Karles tal. ibid. 14967; *einez*, heizet üppeclicher muot Neidh. 68, 14; *einez*, heizet ſorge Neidh. 68, 35; *einez*, heizet der durſt Berth. 260; *einez*, daz heizet werre Renner 21673; ohne flexion: dannen huobewir uns dô an *ein*, heizet Accia Alex. 5057. es iſt leicht, bei *einer* man, bei *einez* ort und wort zu ergänzen. alle gegebnen belege, einen ausgenommen, gehören der redensart mit heizet. [vide ad 273.] nhd. ſagen wir auf gleiche weiſe: *einer*, der heißt; *eine*, die heißt; *eins*, das heißt, in bezug auf vorausgegangne oder ergänzliche nomina. aber auch ganz unabhängig: da hat *einer* ſeine laſt mit; das kann *einem* zu ſchaffen machen[1]).

Neben *ander* (conjunctiv oder disjunctiv) geſetzt behauptet *ein* noch mehr die natur des zahlworts. ahd. belege hat Graff 1, 310. [mhd. *einz* undz ander Parz. 91, 9; nie *einer* noch der ander Tit. 42, 4; *einer* vürn ander. wälſcher gaſt 1055[2]).] nhd. [*einer* und der andere[3]) (franz. l'un et l'autre): *einen* um den andern Schiller 361ᵇ;] *eins* und das andere: das *eine* oder das andere (unum alterumve). [Opitz ſagt noch: *eines* und anderes Argenis 2, 302.] Veldek: dur ſinen willen tuon ich *einl* (f. einz) und anderz niht Mf. 1, 21ᵇ. es kann aber das zweitemal auch *ein wiederholt* werden, ſtatt des ander: *áinanet* us thiujái jah *áinana* us frijái ἕνα ἐκ τῆς παιδίσκης καὶ ἕνα ἐκ τῆς ἐλευθέρας Gal. 4, 22. die conſtruction *einander* wurde 3, 82—84 abgehandelt. der ahd. aus N. f. 83 mitgetheilten fügungen laſſen ſich viele beiſpiele mehr geben: diu dû in *einanderiu* geflohten habiſt Bth. 156ᵇ; ſint *einanderên* contraria Bth. 165ᵃ: die geflohtenen ringa in *ein andere* Cap. 366ᵇ. Die alte ſprache kann oft das ander entbehren: gifuagit in *ein* (in einander, zuſammen: wie in zuei f. 273) O. I. 1, 16; vgl. Graff 1, 312; wider *ein* Diut. 1, 349; under *ein* Troj. 726. 1260. 1404; ûp *ein* gr. 3, 773; noch ſpäter ſagt Kantzow 2, 167 von *ein* geſtoßen, und Er. Alberus mit *ein* 1550, 7. 11. 17. 39. Merkwürdig *ein* und *ein* Triſt. 437, 21 [vide ad 726].

Der gen. bei dieſem unbeſtimmten pron. findet ſtatt

a. mit nothwendiger nachſetzung des *ein* in dem nhd. unſer *einer*, euer *einer*, ihrer *einer*; bei der voranſtellung muß in präp. aufgelöſt werden: *einer* von uns, *einer* unter euch, *einer* von ihnen.

---

[1]) wiederholtes *ein* nach *kein*: ich kann mir keine größere thorheit unter den menſchen einbilden, als derjenige *eine* begeht Simpl. K. II. 80, 8

[2]) ich bin iemer *der ander* (ſelbander), nie der eine MS. 1, 52ᵇ.

[3]) es iſt doch *einen* als *den anderen* weg wahr Kallenbach Wurmland 108.

b. vor oder nachgeſetzt werden kann bei ſubſt.: *einer* meiner leute, *eine* ihrer frauen, *einen* der beſten; meiner leute *einer*, ihrer frauen *eine*, der beſten *einer*. Luther: und nahm
435 ſeiner ribben *eine* Gen. 2, 23; da kam der oberſten *einer* Matth. 9, 18. mhd. der frouwen *einiu* Wigal. 143, 11; [der allerkuoniſten *ein* Rol. 154, 27; der küenſten recken *ein* Roſeng. 236;] der allerbeſten riter *ein*, den diu ſunne je beſchein Wigal. 165, 30 [ich bin der *ein* diu daz bewart, ſagt die frau Licht. 600, 25]. es darf aber das ein auch zu dem nom. conſtruiert werden: *ein* der beſte riter; [*ein* der liebeſte knecht Berth. 289; *ein* daz allerſchœneſte wip GA. 12, 20; an *ein* daz ſchœneſte gras Iw. 334; von dem allerküeneſten *einem* Rol. 179, 26;] *ein* des Hiunen mâge Nib. 1832, 1, wo wir heute ſetzen müſſen: einer der beſten r., einer der verwandten des H. Ahd. gomonô *ein* O. II. 7, 5; therô gomonô *ein* O. I. 3, 17; *ein* fon thên (unus de his) T. 205, 4; *ein* fon thên zuein 16, 3; *ein* fon ſcalcon 188, 4; wie nhd. *eins* von den wenigen beiſpielen; *eine* von den edelſten frauen.

c. in der redensart: ſich *ein* leids thun (hand an ſich legen) Muſäus 4, 130; ich wollte mir *ein* leides thun (Gellert). aus der älteren ſprache noch nicht nachzuweiſen.

2. Ordinalzahl *ander*[1]). organiſcher weiſe nur der ſtarken form fähig, nicht der ſchwachen, der art. mag vorausgehn oder nicht. ohne art. hat es die bedeutung des lat. *alius* und ſteht dem ein oder ſum gegenüber; mit art. die des lat. *alter*. goth. qvath *anthar* Luc. 9, 61; *antharái* qvêthun Joh. 7, 12; *antharôs* thiudôs Eph. 4, 17; *antharáim* aldim Eph. 3, 5; du *antharamma* Luc. 9, 59; in *antharamma* Gal. 6, 4; du *antharamma* aivaggelja Gal. 1, 6; *thô anthara* Matth. 5, 39; *thâi antharái* Eph. 2, 3. ahd. *ander* If. 51, 15. 85, 22; *andrêm* gotes chiſcaftim 67, 1; ein zi *andremu* 49, 14; in *andrem* ſtedi 45, 14. 47, 5. 22. 73, 16. 77, 5. 83, 3; in *andra* wis 21, 12; *dher ander* heit 27, 6; *thaz andar* T. 31, 3; *thio andrô* thiornûn T. 148, 7. ebenſo agſ. *odher* und *fe odher*. mhd. reißt aber bei vorgeſetztem art. die ſchwache form ein: *des andern, dem andern, den andern*, pl. *die andern* u. ſ. w. (wb. zu Iw. 13. 14) [aber *dem andern* Wigal. 126, 21 var.; *die ander* plur. Amis 634]; in nom. ſg. maſc. und neutr. *der ander*, *daz ander* laſſen ſich ſtarke und ſchw. flexion nicht unterſcheiden. auch nhd. gelten beide[2]).

Die alliterierenden gedichte laſſen gern dieſes pron. unmittelbar auf das ſubſt. folgen, welches ſie lebendiger ſtatt des gegenſatzes *ein* gebrauchen: altſ. mag that *man odrumu* giſeg-

[1]) *der ander*, der den man nicht nennen will: O. Hartm. 31. 36 ther ander; 39 thër anderer.

[2]) artikel *nach* ander: anderiu diu chint Karaj 28, 13. neutr. *ein ander*: nu vernemet ouch ein ander Alex. 859; der ſol tuon ein ander. ibid. 6974; wir râten dir ein ander ibid. 6644.

gian Hel. 125, 17; agſ. *ädheling odherne* bäd C. Gen. 1662; grêtte *guma odherne* B. 652; altn. veita fullting ſem *fôtr ödhrom* edhr *hönd annarri* Hamd. 14, 4. 8; *feggr annan* (der eine den andern). noch kräftiger iſt die wiederholung des ſubſt.: man manne (einer dem andern), [friunt friunde] wovon im verfolg [vide oben ad 409]. goth. *anthar antharana* ἀλλήλους Phil. 2, 3 [ſ. nachtr.].

Romaniſche ſprachen fügen dem pl. des pron. erſter und zweiter perſon, wenn ein gegenſatz zu andern perſonen ſoll hervorgehoben werden, dies alter hinzu: ſpan. *nosotros, vosotros*; 456
franz. nous *autres*, vous *autres*. ein ſolches wir *andere*, ihr *andere* findet ſich auch wol nhd., obgleich ſparſamer. dagegen theilt die mhd. und altn. ſprache mit mehrern romaniſchen den gebrauch, bei vergleichungen dem ſubſt. ein *ander* vorzuſetzen. beiſpiele habe ich Reinh. CCLVII gegeben. [ſweic als *andriu* holz. paff. 283, 53; hœre iz alſo ein *ander* man Rol. 48, 19; der man iſt als ein *ander* man Triſt. 438, 39; als ein *ander* bloch Birkenſt. p. 40; als ein *ander* rint Suchenw. XXXI, 41. auch ohne daß die vergleichung ausgedrückt wäre: dô wânde der helt mære, daz ez ein *ander* wêwe (heute: eine krankheit) wære En. 292, 24; von ir ſchein der *ander* tac (ein zweiter tag; ſie leuchtete wie der tag) Parz. 167, 17; daz von im *ander* tac erſchine Parz. 228, 5; ſîn glanz was wol der *ander* tac Wh. 254, 3. altn. ſem Vanir *adhrir* Hamarsh. 17, 4. ſ. nachtr.] dieſe conſtruction iſt auch nhd. nicht ganz ausgeſtorben, im 16. 17 jh. war ſie aber viel gangbarer: [lebt als ein *ander* trunkener man Juſtinger p. 195;] da lag er wie ein *ander* ſchwein Grobianus 1572, 97*; fluchen wie ein *anderer* ſoldat Simpl. K. II. 179, 27; wie ein *anderer* narr. ibid. 203, 29; wie ein *anderer* ſchmarotzer. ibid. 397, 6 [jetzt lag ich da wie ein *ander* berenhäuter Simpl. K. I. 500, 25; daß ihr euch wie ein *anderer* unflat verhaltet. franz. Simpl. 1, 64; wie die *andere* narren. ibid. 1, 60; wie ein *anderes* ſchwein. ibid. 1, 64]. heute mit weglaſſung des ander: fluchen wie ein ſoldat[1]). Sollte das goth. *alizu* hôrs (πᾶς πόρνος) Eph. 5, 5 ähnlich zu faſſen ſein? [die hſ. hat *hvazu*.]

Cardinalien ſtehn nhd. vor dem ander: zwei *andere*, fünf *andere*; ahd. aber nach: *anderê* zwênê T. 19, 3. 31, 5*); *anderô* zuâ T. 149, 2; *anderô* fimf 149, 4. auch mhd. wird

[1]) des abends wenn die ſonne beginnet unterzugehn, ſo ziehen die hirſche, wie auch alle *andern* wilden thiere aus ihrem ſtand aufs geäß. Döbel 1, 13*.

*) Ulf. hat hier bloß tvêa, wie der gr. text bloß δύο.

ſ. 455. *erl odharna* (einer den andern) Hel. 43, 14; agſ. 959
rinc odherne B. 2985; altn. ſnemma kalladhi *feggr annan* Völund. 21, 6. altn. *hrafn* quadh at *hrafni* Helg. I. 5, 5.

ſ. 456. than *odra* Judeon duon Hel. 44, 10.

es heißen: *ander* dri, und nicht drî ander; die *andern* zwêne Parz. 237, 18. drie hêrren *ander* Mar. 212, 8 führte der reim herbei.

Der gen. wird zu dieſem pron. gefügt von der älteſten zeit bis auf heute, goth. *anthar* ſipônjê is ἕτερος τῶν μαθητῶν αὐτοῦ Matth. 8, 21; nhd. ein *anderer* dieſes volks: ein *anderer* ſeiner ſchüler, neben: unter, von ſeinen ſchülern.

Unſchlüſſig iſt die beurtheilung des mhd. *ander* bei *iemen, niemen* und *manec*. kein zweifel, daß anderre, ſei es gen. ſg. oder pl., in ander gekürzt zu werden pflegt*); wenn Reinmar MSF. 155, 12 ſagt: 'und wær ich *ander* iemen alſô unmære manigen tac, dem hæt ich gelâzen den ſtrît,' ſo kann hier ander nur gen. pl. ſein, abhängig von dem dat. iemen. 'dô ſach man *ander* niemen' Nib. 437, 6; 'in ſelben noch *ander* niemen geben' Nib. 1084, 4; 'verſagt in *ander* iemen' Nib. 348, 12. [*ander* ieman Gen. 1513; daz gebent ſi *ander* niemen. todes gehüg. 65.]**) auch ſteht der ſg. anders: ûf niemen *anders* Iw. 3223; niemen *anders* ſach Iw. 6237, oder ſoll dies, wie im nhd. jemand *anders*, niemand *anders*, das adv.[1]) ſein? da wir auch ſagen: jemand ſonſt, niemand ſonſt. Zu mancher conſtruieren wir noch nhd. den gen.: mancher dieſer leute, manche dieſer menſchen. 437 folglich wird beim mhd. manec der gen. ander ſtehn dürfen: manic *anderr* Wh. 197, 2; *ander* manegen man Nib. 479, 2; vil manec küener man Nib. 439, 3, in welchen beiden letzten beiſpielen auch man gen. pl. ſein könnte. in folgenden ſtellen nehme ich ander für den nom.: manic man *ander* Alex. 1236. 3055. 7146; manic *ander* Alex. 1473. 1684. 2556. 6710; denn es finden ſich ſubſt. daneben, die den gen. ausſchließen: manic *ander* lant Alex. 1625; manec vihe *ander* Gen. 1539; manec wîb *ander* Gen. 1797; manec maged *ander* Gen. 1959; *ander* manic puneiz Wh. 214, 26; ja es heißt ganz klar: *anderes* maniges Gen. 3750; *andriu* vil manigiu riche Rol. 238, 20. vgl. noch aus Alexander: umbe vil manec *ander* 252; nehein man *ander* 1837. 6882; [ſîhein *ander* 1074;] nieman *ander* 3795 [nehein *ander* wize Gen. 1450]. man wird beide conſtructionen einräumen müſſen.

3. Auch das goth. *ſuma* regiert den gen. pl.: mannô *ſuma* ἀνθρωπός τις Luc. 15, 11. 16, 1. 19; *ſumaitta* baúrgjanê ἑνὶ τῶν πολιτῶν Luc. 15, 15; *ſuma* qvinô τις γυνή (für τίς γ.) Luc. 15, 8; in *ſuma* háimô εἴς τινα κώμην Luc. 17, 12; *ſumái* thiudô τινες Ἕλληνες Joh. 12, 20***); hundafadê *ſumis* ſkalku

*) in *ander* (aliorum) künege lant Nib. 28, 3; Lachm. ſchreibt *anderr* [1 büchl. 156.] Parz. 50, 19. 70, 12. 170, 12. 515, 7. 610, 27. Wh. 241, 22 [welſch. geſt 125], vgl. vor *ander* heres fluot Wh. 18, 7.

**) von dem analogen iemen *gueter*, niemen *gueter* im verfolg.

[1]) *anders* dû biſt ſchuldic HMS. 1, 300[b]; *anders* bin ich vrô Nib. 604, 2.

***) wie *thái* thiudô (oben ſ. 441); übereinſtimmung des genus iſt alſo nicht nöthig. [es folgt auf '*ſumái* thiudô' thizê unrinnandanê, auf ſumái bezogen, ſo daß auf thiudô gar nicht geachtet wird. ſumái thiudô, einige aus der heidenſchaft. das folgende part. iſt wieder männlich. vgl. ſ. 586 note.]

ἐκατοντάρχου δέ τινος δούλος Luc. 7, 2; *ſums* thizê tvalibê Marc. 14, 43; *ſums* thizê alrizanê Luc. 9, 8; *ſumái* thizê bôkarjê Matth. 9, 3; *ſumái* thizê ſtandandanê Marc. 9, 1. Luc. 9, 27. Doch kann ſums ebenwol adjectiviſch zu dem ſubſt. conſtruiert werden: manna *ſums* gôdakunds *ἄνθρωπός τις εὐγενής* Luc. 19, 12; unlêds *ſums κτωχὸς δέ τις* Luc. 16, 20; vitôdaſafteis *ſums νομικός τις* Luc. 10, 25.

ahd. *ſumê* (quidam) T. 241, 1; zi *ſumemo* (ad aliquem) 157, 2; *ſum* jungo (adoleſcens quidam) 185, 12; *ſum* wîb (quaedam mulier) 58, 1; *ſumêr* biſcof (quidam ſacerdos) 2, 1; *ſumiu* wîb (mulieres quaedam) 226, 1; *ſumê* fon thên buohharin (quidam de ſcribis) 57, 1. den gen. finde ich nicht dabei, doch wäre ihm nichts entgegen. *ſum* ſibun wê (quaedam ſeptem mala) O. IV. 6, 47 ſtellt wiederum die zahl hinter das pron., vgl. bei ander f. 456*).

dies vorausgeſetzte *ſum* gemahnt aber vorzüglich an altſ. und agſ. conſtructionen mit dem perſönlichen pron.: altſ. *ſum* it 458
fêl (einiges davon fiel) Hel. 73, 7. 10. 13, wo man ſum nicht für ein adv. (zum theil) halte. agſ. *ſume ge* (ihr einige, d. i. einige von euch); *ſume hi* (quidam illorum); nicht unähnlich: *ſume* tvegen (einige zwei, ein ſtück zwei, d. h. ungefähr zwei) was ahd. ſumê zuênê wäre.

Die agſ., dieſes pronomens ſich häufig bedienende ſprache verbindet ſubſt. damit bald wie zu andern adj., bald im genitiv. *ſum* man, *ſum* geongling, *ſum* vîf, *ſume* men (quidam homines), *ſumne* mannan (quendam). belege für den gen.: ricra *ſum* (quidam divitum); vrâdhra *ſum* C. Gen. 1034; eorla *ſum* (virorum aliquis) B. 1312; gumena *ſum* B. 1499; hordærna *ſum* (theſaurum quendam) B. 2279; gylpvorda *ſum* (tumidorum verborum aliquod) B. 675; thät väs vundra *ſum* (res fuit mira) B. 1607; merehrägla *ſum* (velorum aliquod) B. 1905; eover *ſum* (veſtrum aliquis) B. 248; hier geht überall der gen. voraus, die proſa läßt ihn auch nachfolgen: tô *ſumre* thâra ſtôva (ad aliquem iſtorum locorum); on *ſumere* his bôca (in quodam ejus librorum).

Wenn ſum auf den gen. pl. von zahlwörtern (inſofern ſie ihn bilden) oder von adj., die vielheit und wenigheit bezeichnen, folgt; ſo drückt es den begrif der begleitung aus: he *fearu ſum* beforan gengde viera monna vong ſceavian (paucis comitatus viris prudentibus praeivit ſpectatum campum) B. 1412; veard ær offlôh *feara ſumne* (cuſtodem antea percuſſit cum paucis) B. 3061; he mec thær on innan unfynnigne deor dædfruma gedôn volde *manigra ſumne* (me innocentem cum pluribus aliis intus recludere voluit auctor facinoris) B. 2091; altſ. hie giwêt im *fahoro ſum* (profectus eſt cum paucis aliis) Hel. 68, 10.

*) O. braucht *ſum* für ſumê III 12, 13 15, 41; vgl. altſ. *ſum* ſagadh Hel 93, 19. ſonſt ſteht *ſumê* I. 19. 24. III 12, 11 12 und öfter.

Stehn zahlen vor ſum, ſo fragt es ſich, ob die hauptperſon ſchon mit in der genitiviſchen zahl begriffen, oder außer ihr enthalten und hinzuzuzählen ſei? ich nahm 2, 951 letzteres an und überſetzte *eahta ſum* durch ſelbneunte, bin aber jetzt für die erſte auslegung. C. Gen. 2201 ſagt gott zu Abraham: ic the ålædde of Caldea ceaſtre *feovera ſumne* (eduxi te cum tribus aliis e Chaldaea), offenbar dich ſelbvierten, denn mit Abraham zogen nur aus Thara, Sara und Lot (Gen. 11, 31). ebenſo heißt es, daß Jacob nach Aegypten gekommen ſei *hundſeofontigra ſum*, er und 69 andere (Gen. 46, 26. 27). hiernach ſind nun folgende ſtellen zu beurtheilen: *fiftena ſum* ſundvudu fôhte (quatuordecim comitatus petiit navem) B. 207[1]; eode *eahta ſum* (ivit cum ſeptem aliis) B. 3123; *threora ſum* (ſelbdritte, zu dreien) tvegen on fäderen magas and thridda on mêdren Schmids agſ. geſ. 74; *tvelfa ſume* (ſelbzwölfte, duodecim) das. noch heute hat ſich in Schottland *twaſum*, *threeſum*, *fiveſum* im ſinn von two together u. ſ. w. erhalten. auch in den altfrieſ. geſetzen findet man: *tvira ſum* (ſelbander), *tolva ſum* (ſelbzwölfte). feara ſum heißt alſo: er und ſeine begleitung machten wenige aus; fiftena ſum, er und die ihn geleitenden waren funfzehn, zu funfzehn. [gegen dieſe auffaſſung entſcheidend iſt bei Schmid p. 114 *feovra ſum* and beo him ſilf *fifta*; ferner B. 2401 *tvelfa ſum* = ſelbdreizehnte, denn 2406 ſind es ihrer dreizehn, threotteodha fecg. auch die andern ſtellen haben den ſinn.]

Mnl. ſteht *ſom* bald ſich ſelbſt gegenüber, bald einſchränkend dem al: *ſomen* gaf hi mêr, *ſomen* min Floris 186; hem allen ende met hem *ſomen* Rein. 3748. zu beachten iſt auch hier die vorausſtellung: *ſome* gaen ſi ter maeret Floris 1622. *ſommich én* verbunden Rein. 3602.

[Das nhd. *einige unter ihnen* wird mhd. gegeben *ſi ſümeliche*; z. b. Nib. 1563, 4 wie leit in ſümelichen was; vgl. Haupt 1, 580; Nib. 264, 4 *den* bôt man *ſümelichen* ros und gewant. bei O. III. 3, 17 ni bedrahtôt *unſer ſumilîh* ſcheint unſer eher gen. plur. als nom. ſg. maſc.

3b. *manec* oder *maneger* ſubſtantiviſch: *manic* (ſtatt *maneger*) biutet d'ôren dar Iw. 251 A; dâ ſchiltet ſi vil *manic* mite. ibid. 1871 A; vil *manic* beſchirmet ſich dâmite. ibid. 2807 (ſo verlangt der vers); *manih* ziuhet ſich daz an. ibid. 2873 A (für *manegiu*); aber 2630 der im vil *manige* (d. i. *manegiu*) was geſchehen. vgl. Lachm. z. Iw. 251. — *maneger* an den ſterren ſiht Freid. 19, 1; *maneger* ſündet ûf den trôſt 36, 1; *maneger* wünſchen niht verbirt 41, 10; *maneger* tæte noch durch miete 45, 26; *maneger* hât der êren amt 53, 7; *maneger* hât der ougen niht 55, 5 (ein cod. *manich*); *maneger* rechent 57, 4; *maneger* lobt ein vremde ſwert 61, 11; *maneger* ſins knehtes

[1]) Kemble ad hunc verſum faßt *fiftena ſum* = Beow. mit fünfzehn andern; denn nachdem einer erſchlagen iſt, kehrt der held mit 14 zurück B. 1641.

kneht ze herren hât 73, 2; *maneger* wænt erkennen mich 106, 12; *maneger* iſt unmære 110, 3; *maneger* ſchallet 114, 13; *maneger* rüeget ſelbe ſich 121, 24; *maneger* mir die ſtrâze wert 135, 16; *maneger* wolte gerne ſin ein eſel 140, 23; *maneger* hin ze Rôme vert 149, 27; *maneger* klaget 153, 21; *maneger* ilet hin ze grabe 177, 25; *maneger* ſtecket ir noch dâ. kinth. Jeſu 92, 48; *maneger* der ez vil wol chan. urſt. 105, 10; *maneger* frâget waz ich klage Walth. 13, 33; *maneger* trûret Walth. 41, 29; *maneger* wænet der mich ſiht Walth. 117, 1; *maneger* grüezet mich alſô MSF. 216, 29; *maneger* klaget Wolfr. lied. p. XII, 1; *meniger* lât mich ungegrüezet HMS. 2, 162ᵇ; *maniger* nû von ſiner tugende gâhet HMS. 2, 328ᵃ; *maniger* ſaget mære HMS. 2, 244ᵃ.

manch ein, mnl. *menech ên*: te ſinen vienden *menech enen* Maerl. 2, 197; ſcoten ſi pile *menighen enen* Stoke 3, 106; ſpecie *menech ene* Maerl. rijmb. 11792; crude *menech ene*. ibid. 11966; nnl. menig een verkürzt *menigen* = mancher.

3c. nhd. *wer*, *was* (aliquis, aliquid): freut euch *was*! kümmert euch *was*! rüttel dich *was*! ſage *was*! nd. ſcham di *wat*! regt ſich *was*? hat ſich *was*! gib mir *was* (ein ſtück) davon! ahd. *etewaz*: wirt *etewaz* (aliquantulum) truhten hara ze uns pechêret N. pſ. 328ᵃ; libe truhten *etewaz* martyribus. ibid. vgl. agſ. hvæthûgu gr. 3, 30. 31.]

4. Von dem heutigen unbeſtimmten *man* iſt ſchon 3, 6. 4, 220 gehandelt. die agſ. mundart verwendet *guma*, oder den pl. *veras* in ähnlicher weiſe; ſo die altn. *bragnar*: hana Brynhildi bragnar nefna Grip. 27, 3. Daß die ältere ſprache dergleichen ſubſt., ſtatt des heutigen *ein*, mit ander verbindet, bemerkte ich ſ. 455, ſie ſetzt ſie aber noch ſonſt dafür, z. b. wanda ſi guot *manne* (einem) dunchet N. Bth. 140ᵃ; *den man* (aliquem) N. pſ. 241ᵇ; mhd. *den man* (einen) Triſt. 16, 9. 121, 5; *ein man* (jemand) Triſt. 176, 24. Ulf. überträgt Marc. 7, 15 ἐπ' αὐτεῦ durch wiederholtes us *mann*.

[E. *Relativum*.]

[Das relativum gehört in den mehrfachen ſatz (ſ. 293).

Über das relat. goth. *ei* gr. 3, 14. 15. 20. 23; altn. *er* 3, 22. enklit. *thar*, *der*, *dir* 3, 20—22.

ſo relativiſch: mhd. alle die *ſô* bî diſer hôchzit wâren Dietr. 782; die untriu *ſô* Ermenrîch begieng. ib. 2849. nhd. ich bin *ſo* diſe kunſt wol kan H. Sachs II. 4, 9ᶜ; das buch *ſo* geleſen haſt Garg. 97ᵇ; *ſo* mir eingeſchenket ward Schwein. 3, 171. *und*: mhd. ich mane iuch der genâden, *und* ir mir hânt geſworn Nib. 2086, 1. *ſwelhiu*: *ſwelhiu* ſich niht ſehen lât. welſch. gaſt 393; *ſwelhin* wil hân guot minne. welſch. gaſt 1589; *ſwelhin* ir êre bewarn wil. ibid. 4011; *ſwelhin* des willen gâhes tuot. Licht. 634, 3.

Das relat. regiert meiſt die 3 perſon, auch wo es ſich auf die 1 oder 2 bezieht; vide gr. 3, 18: alſo: ich bin ein man *der* ſünde *hât* Parz. 456, 30; warum nicht: der *hân*? ich bin noch einer *der clagt* Wh. 23, 15; *der* mære *bringet*, daz bin ich Dietr. 2760; gunêrten ir alle *die* daz *lêrten* Wh. 116, 13; ich bin *der* trinchens *gert*. weinſchwelg 246; nhd. ich bin *der* dich *errettet*; aber umgekehrt: tu aſine der noch *biſt* bliben. kehrab 68. Doch ſteht die 1. und 2 perſon, wenn das perſ. pron. wiederholt wird: *der du* tregſt Sprengs Ilias 3*; ir ochſen *die ihr* alle ſeid! Gell. 1, 205; ihr eſel *die ihr* ſeid! engel *der du* biſt! ihr modepuppen *die ihr* ſeid! Weitzmann; der alte unflat *der er* iſt Gotthelf bild. 3, 51; du dummſtig bubenaarr *was du* biſt! ibid. 2, 62; du armer tröpfli *was du* biſt! erzähl. 4, 229; du alte wydli maufer du *was d*biſt! erz. 4, 247; du vögli *was du* biſt! 4, 82 (mhd. ſô wol dir valke daz du biſt! MSF. 37, 8); vgl. ital. andate goccioloni *che voi* ſiete! decam. 6, 6; frz. drôle que vous êtes, malheureux que je ſuis, folle que tu es; nach eigentlichen relativen wird im franz. das perſönl. pron. unterdrückt: moi qui ſuis triſte, toi qui es ſage. anders af. manega wârun *the fia* ira môd geſpôn Hel. 1, 1; ſâlige ſind *the fie* giluſtid Hel. 39, 18.

Das *perſönl. pron.* geht dem relat. unmittelbar *voran*: mhd. wan *ſie den* ez bevolhen was Barl. 23, 26 (die denen); *wir die* die bluomen helfen leſen Triſt. 118, 6; oft in der verbindung wol *im der*, wê *im der* (dem der). er geht in einigem zwiſchenraum voran: *er* iſt unſælic *der* des vergizzet. tod. gehüg. 634; *er* iſt ſælic *der* dar gearbeitet. ibid. 986. 959; *er* was ein ſælic man *der* daz kunde HMS. 1, 207*; *er* fündet ſich *fwer* des niht gelouhet MSF. 5, 37; nu wünſcht *im* heiles *der* hie ligt Parz. 108, 28; mnl. *hi* es wel onvroet *die* omt goet niet en penſt Clignett 52; vgl. Huyd. op St. 1, 226. 229. ebenſo in der verbindung *ich bin der*: *ich* pin ouch *der* in nie geſach Parz. 751, 2; darüber unten mehr.

Das *perſönl. pronomen nach dem relativum* wiederholt, ſo daß die relat. ſtructur verlaſſen wird, namentlich nach *unt*, auch nach *noch*, *aber*: ſchon ahd. *thaz* druhtin duan wolta int *iz* hera in werolt fanta O. I. 13, 5; mhd. beiſpiele hat Benecke 1, 435b; *der* noch lebet und *er* in arbeiten ſtrebet Diemer 292, 21; *fwelhir* den gewalt hât unde *er* daz unrehte begât Karaj. 4, 10; *fwer* den wistuom treit unde *er* in niemen ſeit. ibid. 20, 1; (chint) *daz* diu muotir dâ gebirt unde *ez* got gemahelet wirt. ibid. 27, 4; *den* got dâ verteilet unde *in* der vîant geſeilet. ibid. 36, 7; (daz golt) *daz* der miſt übergât und *ez* niht ſchînen lât. ibid. 20, 5; ein rede *der* dû gedæhte und *ſi* fürbræhte Eracl. vorr. XL; *der* ditzes landes crône vil gewalticlichen truoc unt got Egyptum durch *in* fluoc. kindh. Jeſu 91, 10; *der* beidiu reht und elleu hât unt man *in* nôtwer niht erlât.

kindh. Jeſu 92, 1; *der* an der ſêle genas und *im* der lîp erſtarp W. 19, 30 (aber Lachm. *dêr* = daz er); *der* liep durch rehte liebe minnet unde *im* liep in liebe fröide mêret Neif. 14, 19; *den* ſi alle nennent von Riuwental und *ſînen* ſanc erkennent. Neidh. 16, 32; *der* man ie daz beſte ſprach und *ir* guoter dinge jach Neidh. XII, 11; *den* ez niht ze herzen gât noch *in* diu minne nie gebôt M8F. 188, 10; *die* got derzuo benande und *in* ſîn engel ſande Parz. 471, 27; *den* ſtarke winde rüerent und *in* mit ſturme vüerent Pantal. 242; (mîn lant) *dâvon* ich hie vor gie und *ez* durch got varn lie. guote frau 2988; *der*me guote dient und ez *im* niht Lanz. 7767 (und dem es nicht); daz ſint die, *den* wirt geſeit von dem himelrîche und *ſie* vil riuweclîche in grôzen ſünden klagent Barl. 89, 16; daz iſt *der* den gelouben hât und *in* ſîn kranker ſîn niht lât den glouben volle bringen Barl. 89, 27; *der* keine unzuht nie gewan und *im* der zuhte nie zeran Hpt. 6, 488; *die* der tiuvel dâvon ſcheidet und *in* fröude und êre leidet Hpt. 7, 504. vereinzelt auch nhd. mit einer vettel, *welcher* er vieles geld zuwendete, und *ſie* (= die er) in allem verſorgete. Lpz. avant. 2, 49; ein kupplerin, *welcher* etliche knaben auf der ſtraße nachliefen, *ſie* mit ſteinen warfen Schuppius 501; *den* ich zwar öfters von ferne geſehen, aber zeitlebens noch kein wort mit *ihm* geſprochen hatte Felſenb. 3, 149 (ſtatt: aber mit dem ich); mein fuhrmann, *den* ich in der angſt umarmte und *ihm* alles verſprach Gell. 4, 84.

Das *perſonalpronomen* tritt auch ſonſt nach dem *relativum* auf, ſchon goth. *thizei* ik ni im vaírtha andbindan ſkáudaráip ſkôhis *is* (*οὗ οὐκ εἰμὶ ἱκανὸς λῦσαι τὸν ἱμάντα τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ*) Luc. 3, 16; namentlich aber nhd. *der* als *er* was ihm befohlen vorbringen wollte, nahm ſie *ihn* bei dem ermel Ettner unw. doct. 343[1]); *der* als der churfürſt gefangen entflog *er* Saſtrow 2, 11; *der* ſobald *er* mich ſahe. ibid. 2, 19; namentlich neben dem an das vorhergehende anknüpfenden *welcher, welche, welches: welcher* alsbald *er* in ſeim reich angelendet, ließ er. Garg. 268ᵃ; *welcher* wie ſehr *er* erfreut ſey geweſen, iſt unmöglich zu ſchreiben. ib. 270ᵇ; *welcher* ſobald *er* ihn anſichtig war, rufet er ihm zu. ibid. 217ᵃ; *welcher* da *er* hört das u. ſ. w. ſprach er. ibid. 226ᵃ; *welcher* alsbald *er* hört ward er gleich unſinnig. ibid. 200ᵃ; *welchen* als der Grandgoſchier erſah ſprach *er* (quem ut vidit) Garg. 237ᵇ, bei Rabelais 1, 38 lequel voyant Gr. dit; *welche* als *ſie* einer begleiten wollte Menantes gal. welt 2, 183; *welche* ich wollt daß ihr *ſie* ſehen ſolltet Neuſer bei Leſſing 9, 378; *welche* förmlicher zu expedieren, faß *er* Garg. 171ᵃ; *welchs* als *es* die feind horten meynten ſi Garg. 254ᵇ; *welchs* als *es* der mönch erſah ſtieg er. ibid. 257ᵃ; *welchs* als *es* dem könig angeſagt ward, ließ er ihn nicht in die ſtatt. ibid.

[1]) ein haus *deſſen* ſich *darinnen* zu wohnen kein fürſte ſchämen darf Ettner unw doctor 328

214ᵃ; *welchs* als *es* viel aus der rott hörten, ließen ſie. ibid. 229ᵇ; *welches* wiewol *es* erſtlich ſchwer ſcheinet, jedoch ward es durch ſtäte übung ſo leicht. ibid. 192ᵇ; *welches* da *es* der kaiſer geſehn ſagt er. narrenb. 129; *welches* als ſie *es* hörten. Witzenb. 2, 10[1]). Relative anknüpfung ohne *es*: *welches* nachdem der gymnaſte verrichtet, zohe er wider ab Garg. 231ᵇ; *welchen* Mattheſius beſchreibt den Lycaon geweſen ſein. ibid. 194ᵇ (quem deſcribit fuiſſe, heute: *von dem* er ſagt, daß er); *welche* als geſſen. weisth. 2, 257.

Das *relativum* geht, im accuſ. oder mit präpoſitionen, dem *daß* voraus: ahd. erſcozen mit tien donerſtrâlon *mit tien* diu ſpel ſagent taz tie rîſen ze himele ſuhtin N. Bth. 154ᵇ (von dem ſie ſagen, daß die rieſen mit ihnen fochten); mhd. *an dem* er weſſe daz er ſolde in der helle ſin. aneg. 2, 11 (von dem er wußte); nhd. *die* ich wußte daß ſie mir getreu waren Ettn. unw. dr. 240 (von denen ich wußte); heute: *von dem* man behauptet daß er lüge; *mit dem* man glaubt daß alles auszurichten ſei (alles ausrichten zu können); *an den* man glaubt daß die lieferung geſchehen müſſe. altn. *thann* er ſagt at diſir vægi Nialſ. c. 97 (quem dicuntur deae interfeciſſe).

Agſ. gen. plur. *thâra* mit nachfolgendem *verbum im ſing.* im *relativſatz*[2]); the muß nom. ſein. vgl. ad Andr. 28. Kemble ad Beov. v. 4762. Holtzmann Germ. 1, 474: æghvylcum thâra the — *teah* Beov. 1051; fyrena gehvylcne thâra the this (lîf) *ofgeaf* Beov. 2251; ænig thâra the — *dorſte*. ibid. 2734; manna ængum thâra the — *bevand*. ibid. 1461; ſecga ænegum thâra the — *ſceavode*. ibid. 843. dieſe ſtructur ergibt ſich aus dem abgeſchwächten agſ. relativ the; wo *thâra thâ* ſteht wäre kein verbum im ſing. möglich. Doch ausnahmsweiſe der plur.: æreſt ealra gehvylc thâra the ädelingas ſetten hêton C. Gen. 1059 (hier nöthigt das deutliche ädelingas zum plur.); thâra the — cendon El. 508; ânra gehvylc thâra the gevurdon El. 1288.

Der gleichklang des demonſtrativums und artikels *der* mit dem relativum bringt mhd. *häufung des pronomens* mit ſich: wer was *der der der* chom vor dir Dint. 3, 74; *der der der* allerpeſte was Otnit Rön 10; *der den der* ſwane brâhte Parz. 824, 28; ſi bat *den der der* porten pflac Parz. 627, 5; *den die der* touf bedecket hât Wh. 48, 19; durch *den der der* hœhſte iſt Wh. 216, 3; des wünſchet *dem der den* reigen ſanc HMS. 2, 65ᵇ; *din* beſten *din din* werelt hât Triſt. 238, 19; mnd. dat was *de de de* beſte grütte konde bereiden Reineke 682. ebenſo in dem bekannten nhd. ſatz: *dem, der den, der den den* 1 dieſes geſetzten warnungspfahl, daß nichts in den graben geworfen

[1]) *welches* hauß man dofür hielt, das nicht muglich were das man *es* mit gewalt eroberen konte Lauze 1. 56.

[2]) vgl. die ahd. ſtelle in der oratio domin. bei Maßm. abſchw. 162: allero ubilo gibuolih *thero* mauno giterian *meg*.

werden ſoll, ſelbſt ins waſſer geworfen hat, anzeigt, werden hiemit 5 rthl. belohnung zugeſichert. vgl. mhd. wer *ſî ſî ſî* iſt HMS. 3, 417ᵇ; von *diu daz die dâ* geſendet wurden Gen. 1584.

Um dieſe häufung zu vermeiden, wird das *demonſtrativum* zuweilen *ausgelaſſen*: goth. leihvid (denen) fram *tháimei* vêneid andniman Luc. 6, 34; bugei (das) *thizei* thaúrbeima Joh. 13, 29. ahd. fâlig ſint (die) *dien* ſô geſchiehet N. pſ. 67ᵇ; (ther) *then* wir thar heizen heilant O. III. 20, 45. mhd. dô ſprach (der) an *dem* was tumpheit ſchîn Parz. 163, 21; dâ er ſitzen vant (den) *des* was diu burc Parz. 162, 14; ſô tuot als (die) *die* mit triuwen ſint Parz. 476, 20; ſît ich mangel hân (des) *daz* undertân iſt Parz. 733, 2; kumt uns (daz) *des* wir gerten ie Parz. 792, 30; ſagt mir (daz) *des* ich iuch vrâgen wil HMS. 2, 206ᵃ; daz er ez gebe (der) *diu* im ſî diu næhſte. frauend. 157, 27; ein koufman alles (des) *des* ein reine herze kan begern HMS. 2, 204ᵇ. auch der umgekehrte fall, die auslaſſung des *relativums*, die zuweilen als attraction (ſ. unten) aufgefaßt werden kann, iſt häufig, z. b. ahd. *thes* (ther) mich zi thiu wanta O. III. 20, 14; ward wola *then* (ther) thara ingeit O. IV. 15, 5; *dhen* (dher) mîna berga biſitzit If. 77, 4; *themo* (thie) wolle (illi qui vult) T. 31, 4; altſ. *thes* (the) thit lioht geſcôp Hel. 155, 7; mhd. alles *des* (daz) er ie beranc Alex. 7275; gewaltic alles *des* (daz) dir iſt HMS. 2, 179ᵇ; gerten râche *um daz* (daz) in was getân Wh. 374, 14; alles *des* (daz) ſî mir gebôt Neidh. 67, 16; alles *des* (daz) der alte hât. warn. 55 u. ſ. w.; vgl. attract. p. 3—8.

Das relativum *fehlt neben dem pron. perſonale*: ich wil dirz ſagen (der) *dû* ſîn niht enweiſt. aneg. 6, 4; für iuch (der) *ir* rîtet hin Parz. 177, 22 u. öfter. vgl. gramm. 3, 16—18.

Ausgedehnte *auslaſſung* des *accuſativiſchen relativums* (gramm. 1 ausg. p. 305. 306), namentlich im engliſchen, ſchwediſchen, däniſchen, cf. Bloch p. 161; z. b. för at föra ſtälla ſig den charakter, nationella poeſien nu fick (wir: *den* die poeſie nun bekam); alle de berömte hefte, heltene rede (welche helden ritten), komme fra Brynhildes ſtutterie. ſagabibl. 2, 153; the hat, he had (der hut, den er hatte); mnd. ſyn recht, he (dat he) to Lynne hadde Gerh. v. Schuerens chron. p. 135; der flotte, he (die he) dair inn krech. ibid. p. 177; he hadde (die er hatte) p. 104. 106; voir he (für das was er) im ſchultig was p. 152. ahd. in droume ſie in zelitun then weg, (then) ſie faran ſcoltun O. I. 17, 74; thaz ſelba ſie imo ſagetun, (thaz) ſie hiar bifora zelitun O. IV. 16, 46; mhd. den ſchatz, (den) ſie nâmen Flore 1868 var.; den boten, (den) ich dir ſante Wartb. Simr. 31, 6; nû ſeht daz wunder, (daz) got vermac HMS. 3, 61ᵃ; mit einer hiute, (die) truoc Iſengrîn Reinh. 2035; — *des nominativiſchen relativums*: thia fâlida, (thiu) in thar gaganta O. II. 7, 10; in des gewalte diu werelt ſtât und (der) ellin dinch geſchaffen hât Mar. 154, 33; ſo wurdent frömden pfaffen, woltent gen Rome, genomen by 46 gulden Schreiber 2, 70; daz ſie eime walker, hat ze Friburg

gedient, fünf ſchilling nement. ib. 2, 70; (der) hern Jacopes was Höfer urk. p. 256; ich Mechtild, (die) wilen grevinne was ze Seyne Höfer p. 29. 33. franz. ni a celui (qui) ne rie Méon 3, 443. — namentlich vor *was* ausgelaſſen: ein kopf, was von golde rôt Mor. 1, 89; zwô ſezzern, wâren iſerîn. ib. 1, 2409; dô lac ein ſchilt, was breit Orend. 3531; einen helm, was ſchôn gepouwet Orend. 2076; eime walkerlin, was bi Stephan. Schreiber 2, 67; ein lewe, (der) was Vrevel genant Reinh. 1241; — vor *heizet* ausgelaſſen: vgl. gramm. 3, 4. 4, 273. 454. 592. attract. p. 24—26; ein burc, hiez Fimde Mor. 1, 2976; eime kunige, hiez Cêſar Flore 1563; dô kam ein wint, heizt Aquilô Bon. 83, 14; zuo einem waszer, heizet Tuonowe. kchr. 707; ein lant, heizet Agrippinan Ecke H. 1; ein künic, heizet Hernant Parz. 25, 4; ein ors, hiez Lignmaredi Wh. 420, 23; holz, hiez lign âlôê Wh. 230, 11; ein wurze, heizet ingeber Neidh. 74, 17; mnl. een dorpkin, hêt Chana Maerl. 2, 108. altn. aſk veit ek ſtanda, heitir Yggdraſil Völ. 19, 2. vor *nennet* ebenſo: einer, nennet man den jungen Willeher. Neidh. 74, 2.

Relativum *von* ſeinem *ſubſtantivum getrennt*: Caſſinia und Eraclius bî einander ſâzen, *die* ofte übel gâzen Eracl. 564; dîn kumber und dîn arbeit muot mich ſêre und iſt mir leit, *die* dû dulten muoſt. ibid. 571; ſime volen tete er einen ſwanc, *den* er in der hant vuorte. ibid. 1545. dies letzte beiſpiel belegt zugleich die ſtärkung des poſſeſſivs durch einen relativſatz (vide gramm. 4, 350).

Relativum *vor* ſeinem ſubſt.: *dies* niht langer ſparte, hûs wingarte het ſi ſchiere hin gegeben Eracl. 479.

Über *attraction* des relativums an den caſus des vorausgehenden ſubſtantivums und über attraction des ſubſtantivs an das zugehörige relativum vgl. meine akademieabhandlung über einige fälle der attraction. z. b. nû ſît willekomen *ſwem* iuch gerne ſiht Nib. 1677, 1; umgekehrt: *die* gurren die ſie truogen hin *den* wâren die zagele gevlohten Iw. 4941 D (Lachm. den gurren ohne var.); *den* ſtouf *den* er dâ hie tranc. aneg. 19, 52.

Part. prät. ſtatt relativums: ir ſît mîn vierder ſun *verlorn* Parz. 177, 14 (den ich verloren habe).

Relativer vorderſatz *in einen frageſatz aufgelöſt* Lachmann über d. eing. des Parz. p. 12.

der = ſi quis, wenn einer (gl. z. Iw. p. 73): mir gevellet vil ubele, *der* in den wingarten gêt, daz er vor veſper ûz vert Rol. 33, 5; *der* (ſi cui) ir liehte varwe niht lûhte Nib. 536, 3; *der* (wenn man) Etzeln hete kunt getân diu rehten mære, ſô het er. kl. 142; welt ir iht ezzen? gerne, *der* mirz gît (wenn man mir etwas gibt) Iw. 1218; *der* im niht ſchiere tæte wider (wenn man ihm nicht), er bræche im allez Triſt. 30, 5; ze der zît was êre, *der* (wenn einer) den ſchaft verre ſchôz Wh. 187, 17; *der* als manec lamp für in trüege. ibid. 384, 26; *der* den Rîn ver-

ſwalte. ibid. 404, 22; daz nimmer verdürbe, *der* ez mit vlîze würbe Frib. Triſt. 4850; ez iſt laſter, *der* im iht tuot Ulr. Triſt. 515, 39; ez wære guot, *der*s (wenn man ſie) alle mite Maurit. 1363; nu wol ûf, *der* geneſen wil Wh. Turl. 119ᵃ; ich enhabe deheinen ſin ân iuch ze lebende über al, *der* mirs joch (wenn man mir dazu auch) gæbe frîe wal Flore 6764; wir leſen in den buochen, *der* ez kan darin ſuochen Wigam. 1; er brande, *der* an in ſtieze ein fiur. fragm. 28ᵇ, 63; wie der brinnet, *der* in (wenn man ihn) würfe in einen bach. ibid. 28ᵃ, 55; *der* mir (wenn man mir auch) mit einem ſeile bunde minen fuoz, ûf den anger ich doch muoz Neidh. 8, 22; *dies* uns her wider gewunnen (wenn ſie uns jemand wieder gewönne) Neidh. 32, 5; *der* uns nû die Diutſchen unt die Bêheim bæte. Neidh. 32, 30; *der* uns zwei verſuonde, des wær ich gemeit MSF. 9, 19; ez iſt guot, *der* die freude lât HMS. 1, 318ᵇ; *der* ſam tæte, daz lobt ich HMS. 2, 161ᵇ; manec junger reht gern tæte, *der* in (wenn man ihn) von kinde gelêret hæte. jüngl. 104; ez wær wol, *der* in verbut (wenn man ihnen verböte) ir ketzerliches talmut Helbl. 2, 1184; zwiu ſol, *der* richen witewen lât? (wozu nützt, daß einer) Helbl. 6, 187; ein iglich tier daz wurde geſunt, *der* im gæbe hundes bluot Renn. 19406; *der* ze Meilant gæbe den alten ſolt, dar füeren die geſellen Lf. 3, 564; hirzine hiute ſint ze hantſchuochen guot, *der* dem leder rehte tuot. ibid.; *der* mir daz houbet wolde abe flahen, ich würfe den arm für. myſt. II. 333, 22. auch im ſinne von *utinam*: *der* mir gæbe ſinen rât! MSF. 194, 34; *der* mich hinûz lieze! Helbl. 15, 250 (ließe mich nur einer hinaus). beſonders häufig in der verbindung *als der* zur einführung von gleichniſſen: ich geliche in diſen ſachen *als der* ein lîlachen über dorne ſpreite Greg. 3289; ſus kom er her gerüeret *als den* der tiuvel vüeret Triſt. 173, 18; dâ erhal manc richiu tjoſte guot *als der* würfe in grôze gluot ganze caſtâne Parz. 378, 16; ich warp *als der* den ſchaden hât Parz. 442, 1; er gienc *als der* bühſen treit Reinh. 1824; ſo iſt mir alſô wol ze muote *als der* bî vrowen hât gelegen MSF. 152, 4; ir redet *als der* gebachen hât HMS. 3, 233ᵇ; *als der* reinez wazzer güzze (geſetzt daß einer) myſt. II. 233, 12; Vivianz ſich ſâ zehant ſtracte *fô der* tôt gelît Wh. 49, 29. Nhd. dafür in der regel *wer*: ſo iſt auch die blaue ſtahltinctur, *wer* des erſtern nicht kan habhaft werden, ein mittel. unw. doct. 140; was hindert daß bei uns nicht auch dergleichen ſein ſolten, *wer* es nur recht ausſuchen wolte. ibid. 157; ach, *wer* zu hauſe blieb! reimdich 164; ja *wers* wüſte, könnte!

ich bin der nachdrücklich *umſchreibend* (Stalder dial. p. 256; vgl. ad 3, 18): mhd. *ich pin* ouch *der* in nie geſach (ich ſah ihn nie) Parz. 751, 2; *ich enbinz* niht *der* dâ triegen kan Parz. 476, 24; *ich bin dins* nimmer in vergiht Parz. 555, 4; *bin ichz der* dich löſte? Parz. 302, 11; *ich pin der* dir ie dienſt pôt Parz. 299, 26; *ich pin der* dâ verſûmet was Parz. 334, 12;

ich bin diu Reinharten nie gefach Reinh. 628; *ich binz der* ir dienen ſol MSF. 140, 30; *ir ſît der* triuwe nie gewan (ihr gewannt nie treue) Parz. 694, 18; *er was der* ſi bekêrte Eracl. 5073; *ſie ſint die* man êren ſol (man ſoll ſie ehren) HMS. 2, 239ᵇ; min vater *iſt der* mirz gebôt Flore 1126; mnl. Martijn *was die* nie ne weec (Martin wich nicht) Maerl. 3, 173. wie Walth. 40, 30 *der* ie ſtreit, daz *was ich*; 56, 15 *der* iu mære bringet, daz *bin ich*, ſo faſt immer im nhd.: *wer* dazu keine anſtalt machte, das *war ich; wer* aber das nicht tät, das *war ich*; *wer* vom himmel fiel, das *war ich* Leſſing 8, 42; aber *wer* nicht kam, *das* war der geißler Rochholz Schweizerſagen 1, 320. doch auch: meit *dam* du beiſt verſprouche, ſchon Livle, dar *bien ich* Meinert p. 3; *wer* nicht kam, *war* Henning Voß 2, 76; *wer* nicht ſpann, *war* Käthchen Muſäus kinderklapper 40.

Dieſe umſchreibung herſcht beſonders in der verbindung *got ſî der*: got ſî der ſine gnâde tuo! (gott ſei gnädig!) Iw. 7420; nû ſî got der ſüeze der iu vrouwen büeze! Iw. 6409; got ſî der iuch ner! (gott rette euch!) Iw. 1172; nû ſî got der in ner! Er. 6900. Wig. 129, 34; got ſî der daz wende! Er. 8350; got ſî der uns gelücke gebe! 1 büchl. 1068; got ſî der ir lîp und ir êre behüete! MSF. 215, 37; got ſî der mich des noch gewer! Triſt. 160, 11; got ſî der iuwer êre bewar! Triſt. 364, 20; got ſî der dir behüete dinen lîp! j. Tit. 2518. vgl. nhd. gott ſtehe der mir beiſteht.

Kann man nhd. ſagen: jeder tag *den* ich dich ſehe? alle tage *die* ich ihn ſehe? der tag *den* ich dich nicht ſehe vergeht mir traurig (lat. dies quo te non video)? den tag *den* (an dem) er ſie entführte? den tag *den* er hier war? den tag *den* du kamſt? das jahr *das* (in dem) er ſtarb? das ſcheint ebenſo unzuläſſig als wäre: des tages *des* du kamſt (wäre attraction). es heißt freilich: den tag, den ganzen tag, tout le jour; ich ſtehe den montag auf; Klopſtock ſagt: dann wird ein tag ſein, *den* werd ich auferſtehn; ich kenne dich ſchon drei jahr (unbedenklich: ſeit drei jahren *die* ich mit dir verbrachte). belegt iſt: des erſten tags *den* ich zu ihme in den dienſt eingetretten Lazarillo (nach dem ſpan. desde el primer dia *que* con él aſenté p. m. 95); ebenſo undeutſch: ſeit 22 jahren *die* ich Sie kenne Pertz leben Steins 2, 5, nach franz. depuis deux heures *que* je vous vois; depuis trois ans *que* je vous connais. dies *que* iſt aber *daß* Mätzner 581. 584. Luther ſagt 3 Moſe 7, 35 des tages *da*; mhd. wie franz. *daz*: der tac *daz* ſi geborn wart Mar. 160, 24; den tac *daz* unſer lop was gemeine Walth. 85, 25.

Redensarten: *wers* nicht glaubt, zahlt einen groſchen; *wers* nicht glaubt, dem wirds nicht eingeſchraubt Garg. 32ᵇ; ja *wers* glaubt! Garg. 63ᵃ.

Andere ſprachen, namentlich die gr. und lat., beſitzen für ihre nomina zwar manigfalte aber feſtſtehende und in allen ſyntactiſchen lagen ſich gleichbleibende flexionen.

Dem geſamten deutſchen ſprachſtamm iſt außer der, wie ſich kaum verkennen läßt, älteren und vollendeteren *ſtarken* flexion noch eine andere ſecundäre, die *ſchwache* eigen. beide declinationsweiſen beziehen ſich auf ſubſt. und adj., mit dem unterſchied jedoch, daß einzelne ſubſt. jener oder dieſer form zufallen, alle adj. hingegen in der regel beider zugleich fähig erſcheinen. Hieraus folgt, daß die ſubſtantiviſche ſtarke oder ſchwache flexion für die ſyntax beinahe gleichgiltig ſei, die adjectiviſche aber durch ihre abhängigkeit von verhältniſſen der conſtruction eben erſt ihre rechte bedeutung erlange.

Allein noch eine weitere betrachtung bleibt anzuſtellen. die ſtarke flexion erblicken wir, ſo weit die geſchichte unſerer ſprache hinauf rücken kann, in fortſchreitender auflöſung; nicht wenige fälle geſtatten es dem nomen, ihr völlig zu entſagen. die ſchwache, zwar auch dem verderbnis ausgeſetzt, hat in den dialecten, welche ſie überhaupt noch von der ſtarken unterſcheiden, grade ihr kennzeichen hervor zu heben gewuſt, und erleidet kein ſchwanken, gleich einzelnen ſtarken formen. an ihre ſtelle tritt nie flexionsloſigkeit[1]).

Von der ſyntactiſchen bedeutung völlig unflectierter nomina iſt zuerſt, und dann von dem unterſchied ſtarker und ſchwacher flexion zu handeln.

I. *Weggeworfne ſtarke flexion*

Wenn wir die lat. oder gr. declination des ſubſt. und adj. vergleichen, ſo ergibt ſich eine faſt vollſtändige einſtimmung beider in allen geſchlechtern. nur, daß die lat. ſprache zwei eigenthümliche ſubſt. formen (der 4. 5 decl.) aufweiſt, welche beim adj. ausfallen, ſo wie daß ihrerſeits die gr. vielen männ- 461
lichen adj. dritter decl. andere abgeleitete weibliche erſter decl. beimiſcht, was einen zuſammenfluß der reihen, keine verſchiedenheit der formen ſelbſt begründet.

Unſere ſprache, ſchon bei ihrem erſten auftreten, zeigt neben unleugbarer analogie zwiſchen ſubſt. und adj. weſentliche

[1]) kann die verbalflexion wegfallen? vgl. die anlehnung der 1 perſ. plur. *geberir*, das unterdrückbare *e* im nhd *gehn* = *gehen*. gibſt. die thüring. infinitive ohne *n*

abweichungen beider. in den meiſten fällen aber ſcheinen die adjectivflexionen vollſtändiger bewahrt, und man darf der vermuthung raum geben, daß die ſubſtantiviſchen ihnen urſprünglich gleich geweſen ſeien. möglich indeſſen wäre, daß auch die adjectiviſche form hin und wieder erweiterung empfangen und ſich ſo von der ſubſtantiviſchen entfernt hätte. darum iſt die 1, 801—807 verſuchte zuſammenſtellung und das errathen älterer ausgänge der ſubſt. declination, nach analogie der adjectiviſchen, immer noch höchſt gewagt. unbezweifelbar nur, dünkt mich, iſt beider flexionen anfängliche einſtimmung, auf welchem wege ſie nun ſpäter von einander gewichen ſeien.

In der ganzen ſchwachen decl. treffen dagegen adj. und ſubſt. vollkommen überein und erſt durch offenbaren misgrif ſind im verlauf der zeit einige unterſchiede zwiſchen ihnen aufgekommen. dieſe übereinkunft ſcheint mir ſchon ein hohes alter der ſchwachen form zu bezeugen, die beide nomina auf gleichen fuß ſetzend deren damals noch beſtehender parität folgte.

So wichtig und bedeutſam für die geſchichte unſerer ſprache die prüfung aller verſchiedenheiten zwiſchen der ſtarken decl. des adj. und ſubſt. ſein möge, ich gehe gegenwärtig nicht darauf ein, ſondern faſſe nur die erſcheinungen der ſtarken declination ins auge, welche gänzlichen wegfall aller flexion kund geben, d. i. die *baare, unflectierte wortgeſtalt* darſtellen.

Unter flexion aber verſtehe ich jedwede vermehrung, die das nomen zum ausdruck ſeiner genus und caſusverhältniſſe empfängt, ſowol das dem caſus rectus eigne geſchlechtskennzeichen, als die zeichen der obliquität; ihrem urſprung und dem dafür eintretenden erſatze nach beide höchſt verſchieden.

Jener abwurf der flexion hat nun, anfangs noch gering, in der folge immer größere fortſchritte gemacht. um bloß die beiden extreme anzugeben, am goth. ſubſt. findet er, allgemein erwogen, für den nom. und acc. ſg. neutr. ſo wie den acc. und
462 voc. ſg. der beiden andern geſchlechter ſtatt, am goth. adj. für den neutralen nom. acc. ſg. lediglich zuweilen. im engl. adj. hingegen herſcht durchgreifende flexionsloſigkeit, während dem ſubſt. noch einzelne reſte der flexion verbleiben. dies ſtufenweiſe erlöſchen der form darf auch für die ſyntactiſche bedeutung nicht unberückſichtigt bleiben, und es gilt hier, ſeinen zuſammenhang mit der conſtruction, namentlich mit dem aufkommen des artikels in erwägung zu ziehen.

A. *Subſtantivcaſus ohne flexion*[1]).

1. Alle goth. neutra laſſen den *nom.*, folglich auch *acc. ſg.* unflectiert; von männlichen und weiblichen ſubſt. thun ein gleiches nur die anomalen *guth, fadar, bróthar, ſviſtar, dauhtar*;

[1]) unflectierte form mittellat. ortsnamen: *Pariſius, Cariſiacus, Gimblaus, Stabulaus.*

ferner *káiſar, vair* (vir), *ſtiur* (vitulus), *frumabaúr* (πρωτότοκος) Col. 1, 15. 18 [wol auch *áinabaúr* Sk. 46, 13 (áinabaúra), vgl. Löbe Sk. 41][1]). In den übrigen deutſchen ſprachen, mit ausnahme der altn.[2]) [und zuweilen der ſchwediſchen][3]), iſt dieſer flexionsloſe nom. acc. ſg. für ſämtliche (ſtarke) ſubſt. männlichen geſchlechts regel geworden, und er hat gleicherweiſe ſtatt in der dritten und vierten weiblichen decl. die andern fem. behaupten ihren weichen vocalausgang beſſer, und zwar im ahd. faſt durchaus, während gothiſche zweiter decl. ihr A im nom. abzulegen, im acc. wieder aufzunehmen pflegen (*mavi, thivi*), andere jedoch es für beide caſus bewahren (halja, ſunja). agſ. und altn. fem. entſagen dem vocal meiſtentheils im nom. und acc., er muß aber früher da geweſen ſein. dies ſchwankende verhältnis der männlichen und weiblichen flexion characteriſiert merkwürdig die verſchiednen dialecte.

Die nominative, das genus ausdrückende flexion, S, A, ATA findet ſich in dem adjectiviſchen blinds, blinda, blindata am deutlichſten ausgeprägt. neutra, das wenigſt lebhafte geſchlecht, konnten ihr zuerſt entſagen. jene goth. anomalien durften das S aufgeben, weil ihr bloßer begrif ſchon das geſchlecht ausdrückt. Als die übrigen maſc. dieſem beiſpiel folgten, ſo war das zufällig, weil das genus in der ſprache überhaupt als etwas bekanntes vorausgeſetzt werden darf, und der vocalausgang der meiſten fem. gegenüber dem faſt immer conſonantiſchen der maſc. die unterſcheidung beider im allgemeinen ſicherte. umgekehrt mochten die altn. fem. ihren vocal fahren laſſen, da hier die maſc. das R fortführten[4]), und aus ähnlicher urſache entäußern ſich goth. fem. wie mavi ihres A, da ſie durch deſſen wiederaufnahme im acc. von neutralen wörtern wie havi, kuni genugſam ſich entfernten.

Außerdem aber ſtützte ſich die unterſcheidung der geſchlechter an die feſtere flexion des in der conſtruction zu- 463
tretenden adj. ſo wie an den allmälich umgreifenden *artikel*. des artikels anlaß und der des geſchlechtszeichens waren nicht derſelbe, aber die wirkungen beider konnten ſich berühren. hier waltete geheime macht der form, dort logiſche beſtimmung des gedankens. die im artikel liegende individualiſierung des begrifs begegnet ſowohl der nominativen flexion, als ſie an deren ſtelle treten kann.

Wir haben geſehen, daß der nom. vorzugsweiſe und mehr als die obliquen caſus vom art. ergriffen wird (ſ. 436); das rührt ſicher auch mit daher, weil die ſprache zuweilen eines ſurrogats für die ausgeſtorbne nominativflexion bedurfte. bei näherer prü-

---

[1]) vielleicht *ſáuil* (ſol) wenn es maſc.
[2]) doch auch altn. *fem* f. *fimr* Vegt. 11, 2.
[3]) auch ſchwed. zuweilen *dager, ulfver*; vide 506 note.
[4]) altn. ausnahmsweiſe brôdhr hildr gýgr heidhr veidhr gridhr gudhr, weil in der i-decl. maſc. — fem.

ſung wird ſich vielleicht, was ich mutmaße, beſtätigen, daß der älteſte art. gern ſich vor dem flexionsloſen neutr. entfaltete; man gedenke jener eddiſchen landit, ſundit, ſkipit, höfudhit, godhin, löndin (ſ. 432). freilich lauft der goth. art. noch neben der männlichen und weiblichen flexion, der ahd. neben der letzteren her, denn der urſprung beider bezeichnungen iſt verſchieden. aber auch der doppelte ausdruck ſagt der ſprache zu, wie ſich artikel wiederholen (ſ. 402. 415) oder häufen (ſ. 433. 435).

Im goth. können vier fälle eintreten: a. ſubſt. ohne flexion und ohne art. z. b. *guth* (deus). b. mit flexion und ohne artikel, wie himins, airtha (ſ. 384). c. mit flexion und mit art. wie ſa aggilus (ſ. 386). d. ohne flexion und mit art. wie thata *barn* (ſ. 386). beide bezeichnungen ſind hier überall ganz verſchieden zu erklären.

Es iſt ſchon 1, 1076 angemerkt worden, daß K. den fem. auf unga im *nom. ſg.* das A entzieht: diſu *ſcawunc* (haec conſideratio) 107; arnunc (meritum) 118; ſamanunc (congregatio) 120; neben dem gen. dera ſamanunga (congregationis) 120. hatte ihm der acc. ſamanunc oder ſamanunga? es ſcheint letzteres, denn auch If. 41, 20. 45, 16 gibt dem nom. bauhnunc (ſignificantia), dem acc. dhea bauhnunga 35, 4. 51, 22, wiewol der männliche dat. in dhemu bauhnunge 51, 6 jene annahme ſtört, inſofern der nom. bauhnunc maſc. ſein könnte. bismarung (blasphemia) T. 62, 8; bismarunga (blasphemias) 54, 5 ſg. oder pl.? [nandunc (praeſumptio) fr. theot. 36, 18.] Des ſeiner flexion in gewiſſen redensarten verluſtigen ahd. *puoz*, mhd. buoz (f. puoza, buoze) wurde oben ſ. 245 erwähnt; [vgl. *puoh* und puocha (bôka); *ruoh* und ruocha Graff 2, 377. 378 (vgl. umbiruah = unbiruah oben 133);] vielleicht gibt es ſolcher fem. noch einige, wie mhd. *goum* f. goume in der redensart goum nemen Neidh. 46, 23 (vgl. Parz. 352, 27, wo ſich ändern ließe) ahd. nâmi *goum* fundgr. 1, 3. *furch* nom. Geo. 3641. Troj. 8162. acc. Parz. 140, 18. dat. Wh. 83, 28 könnte in die vierte decl. ausgewichen ſein?

464 2. *Voc.* und *acc.* ſtehn zu dem nom. noch in gewiſſer beziehung, im gegenſatz zu dem ſchärfer davon getrennten gen. und dat. ſchon der goth. *voc.* hat durchgehends die männliche flexion aufgegeben, die weibliche in der erſten decl. behalten, in der zweiten bald abgelegt (*mavi! thivi!*) bald behauptet (halja!), den art. meidet dieſer caſus gleichfalls. Umgekehrt ſtellen mavi, thivi im *acc.* mâuja, thiuja die flexion wieder her; während alle den nom. mit S bildenden maſc. oder fem. es im *acc.* abwerfen. Bemerkenswerth iſt die volle, adjectiviſche flexion ahd. und mhd. maſc., die belebte weſen ausdrücken, zumal der eigennamen*). auch dieſe formen kotan, truhtinan, Hartmuotan,

*) wären die mhd ausgänge weibl. eigennamen im acc. ſg. Kriemhilde Nib. 332, 3. 608, 3. 654, 2. 563, 4. 565, 1. Prünhilde 330, 4. 337, 4. 608, 2, neben den nom. Kriemhilt, Prünhilt, ebenfalls adjectiviſch zu nehmen?

hinlänglich durch ſich ſelbſt beſtimmt, halten den art. von ſich ab. des nicht unwahrſcheinlichen ahd. acc. fem. ſamanunga vom nom. ſamanunc geſchah eben meldung.

3. Den *gen. ſg.* entblößt die goth. ſprache niemals und bei keinem geſchlecht ſeines characteriſtiſchen S, obwol ſie die ihm vorhergehenden flexionsvocale einigemal wegwirft, namentlich bei guths[1]), fadrs, bróthrs, ſviſtrs, daúhtrs, mans, alhs, baúrgs, brufts, nahts; und danach gelangt die ahd. ſprache unmittelbar zu den unflectierten gen. *kot* (obwol ich dieſen nicht aufweiſen kann), *fatar, pruodar, muotar, tohtar, fueſtar, man, puruc, pruſt, naht*, welche formen ganz ſich verhalten wie die flexionsloſen nom. maſc. zu den goth. mit bloßem S. die flectierten gen. kotes, fatares, mannes kommen aber auch, und der erſte ſogar gewöhnlich vor. mhd. ſind die gen. *man, vater, bruoder, ſweſter, muoter, naht, burc* unbedenklich; *got* (dei) läßt ſich etwa Nib. 2308, 3 annehmen? [Albr. v. Halberſtadt (Frankf. 1631) 119ª (ed. 1. 36ᶜ) an dem tac Bacchi des weines *got* (: ſpot).] belehrend für das verhältnis des *art.* iſt, daß die unflectierte form nur mit ihm, die flectierte mit und ohne art. ſtatthaft iſt: *des man* Iw. 2873. 6765. 7089; des ſelben man 2064; des mannes 110. 1583. 4390; mannes 2330. 3003. in jenem fall leiſtet alſo der art. wirklich erſatz für die untergegangne flexion.

Nicht ganz unanalog dem articulierten und unflectierten des man iſt die mhd. formel *des künec*, doch nur ſobald der flectierte eigenname folgt: des künec Etzelen wip Nib. 1301, 4; [durch des chung Etzeln her. altd. bl. 1, 340;] des künec Dêſen tohter Dietr. 2475; des künec Vriênes Iw. 2111 [hff. haben des küneges Vr. Lachm. p. 433]; des künec Artûſes 4513*); andere belege oben ſ. 421 [des künec Ludewiges kint Biter. 6465; unz an des chunc Karles vanen Rol. 203, 14; ſogar: des richen kunic Etzels man Biter. 7653; ohne artikel: Prünhilt künec Guntheres wip Nib. 860, 4; ûz kuninc Dâvides geſlehte. paſſ. 17, 85; künic Hêrôdes ſwin. paſſ. 45, 15; in künec Phârâônes lant Silv. 4392; diu gerte künec Afvêres HMS. 1, 69ª; titel und name unflectiert: in der ſtat des künic Dâvit (: mit) Suchenw. 41, 418; beides flectiert: des küniges Salomônes wisheit HMS. 2, 382ᵇ]. ohne den eigennamen aber heißt es: des küneges Iw. 4722, während auf: des man kein weiterer gen. zu folgen braucht. der titel künec wird gleichſam als verwachſen mit dem eigennamen betrachtet, ſo daß die flexion erſt hinter letzterem auftritt[2]). [auch bei andern titeln: *meiſter* Hildebrands Wh. 439, 16; *her* Salomônis trône Geo. 2707; *er* Adâmis gidanc. Wernh. v. Niederrh. 11, 28; von *er* Dâvides edelkeit Berl. jahrb. 1841 p. 151; *er* Gerharts huis Hagens chron. v. Cöln

[1]) guths darf aber nicht guthis geſchrieben werden, wie Vollmer verſucht.
*) beide ſtellen nach wb 227 berichtigt
[2]) mnl. *des coninc* geleugnet von Jonckbloet Lnl. p 46.

1228; doch ziehen ſchwach flectierte titel die flexion vor, namentlich *her* und *vrou*[1]), aber auch z. b. nach *herzogen* Ernſtes râte Ernſt 3869.] nhd. unbedenklich: *könig* Heinrichs, *herzog* Friedrichs, [*graf* Dieterichs[2]), kreuzfahrt *landgraf* Ludwigs, *marggraff* Albrechts pferd (volksl. v. 1544 bei Soltau 418),] *meiſter* Walthers[3]), wenn der art. wegbleibt; ſteht er, ſo pflegen wir, gegen die mhd. weiſe, das appellativ zu flectieren, den eigennamen nicht: des königs Heinrich, des meiſters Walther [des küchenmeiſters Rumold, des freiherrn Joſeph von Laßberg, des herrn oberappellationsgerichtsraths Spangenberg (Lachm. vorrede z. Wolfr. XV), des herrn geh. raths von Meuſebach (Lachm. niederrhein. ged. p. 2); oder aber beide werden flectiert: ein geiſtlicher rath des landgrafen Ludwigs (Lachm. z. Walther 32, 11), des pfaffen Konrads (Lachm. vorr. z. Parz. XLII). dän. *kong* Chriſtian den ſyvendes regiering]. folgt auf den eigennamen präp. mit ortsnamen, ſo wird jenem die flexion zu theil: die lieder Walthers von der Vogelweide, der frauendienſt Ulrichs von Lichtenſtein [der feine ton Hartmanns von der Aue, zu Werners hauſe von Witzleben. zeitſchr. f. thür. geſch. 4, 154][4]); und nur da, wo beim neuen briefadel die präp. ſinnlos geſetzt wird, tritt das S hinten nach: *Friedrich* von Schillers werke[5]). ähnlich verhält es ſich bei ſetzung der ländernamen: des königs von Dänmark ſamlung*), doch engl. geht es an zu ſagen: in the *king* of Denmarks collection, und ich finde auch nnl.: de *graaf* van Hollandts zaken ſtatt des richtigeren: des graven v. H. z. von mehrern eigennamen (vor oder zunamen) wird bloß der letzte flectiert: *Johann* Heinrichs, *Karl* Lachmanns**). in unſerer älteren ſprache begegnen wenig beiſpiele gehäufter eigennamen, es ſei denn der zweite bloßer beiname, und dann flectieren beide, wie im latein alle namen nebeneinander gleich

[1]) ſam *hern* Ârônes ruote HMS. 1, 68[b]; zu h' heren Pylatis hûs Wernh. v. Nderrh. 13, 8; hern Abrahâmes Silv. 4051; die ruote hern Arônis Leyſers pred. 27, 23; des hern DÂvides, des heren Yeſſê Leyſers pred. 90, 21. 22; hern Hermans haus Brotſacks. zeitſchr. f. thür. geſch. 4, 155; mit hern Heinrichs inſigel des Pracher. urk. des Ciſtercienſerſtifts Heiligenkreuz (Font. rer. Auſtr. II bd. 16) 2, 409 u. ſ. w. ebenſo natürlich beim dativ und accuſativ.

[2]) oder *grafen* Dieterichs?

[3]) *herr* Wolfgangs veranſtaltung nach Felſenb. 2, 37; aber meiſt doch: *herrn*.

[4]) aber: des von Malsburgs diener; des herrn von Pleſſens leute; von mins herrn von Ows lüten. weisth. 1, 341.

[5]) doch lat. ged. p. 55 ſteht falſchlich: eigenthum Gottlieb Chriſtianz von Mosheim.

*) noch mehr im mhd., wo man zwiſchen appellativ und örtliche benennung gern andere wörter conſtruiert: des küniges kint ûz Ungerlant HMS. 2, 353[b]; der des küniges banier truog von Frankrîche Suchenwirt 18, 295; des mac din küneginne wol jehen von Ungerlant HMS. 2, 218[a]; des koniges vater von Polan Lindenbl. p. 203 u. ſ. w. [vgl. Haupt 3, 131—139.]

**) nicht aber darf von zwei andern im gen. ſtehenden ſubſt. das erſte unflectiert bleiben, z. b. es muß heißen: kriegs und friedens bote nicht etwa: *krieg* und friedens bote.

flectiert werden: Marci Tullii Ciceronis. ich zweifle auch, daß jene mhd. formel: des künec Dieteriches ſchon ahd. galt; es hieß wol Diotriches des chuninges, oder des chuninges Diotriches.

Auch bei örtlichen eigennamen ſcheint einigemal der mhd. unflectierte gen. zuläſſig: Swarz*walt* ieslich ſtûde, die boume Spehts*hart* (oben f. 408).

[Über andre fälle des unterbliebenen genitivs f. nachtr.]

Mhd. fem. vierter decl. können im gen. ſg. die flexion ablegen (gramm. 1, 677), ebenſo weibliche eigennamen dieſer decl. 866
z. b. Kriem*hilt* leit daz alte Nib. 1849, 2. nhd. haben alle dieſe fem. der genitivflexion entſagt [ſind aber dadurch ſo undeutlich geworden, daß ſie gern durch den artikel oder eine flexiviſche neubildung deutlich gemacht werden: der Kriemhild leid oder Kriemhildens rache, Hildegundens entführung[1]); alle Selimenens verſchloſſene ſachen Menantes gal. welt 2, 82].

4. Dem *dat. ſg.* entziehen die flexion jene goth. *fadr, bróthr, daúhtr, ſwiſtr, mann, alh, baúrg, bruſt, naht, miluk, mênóth, mitath* und wol noch andere. ebenſo, doch nicht nothwendig die ahd. *fatar, pruodar, man, puruc, pruſt, naht.* Abgeſehn von dieſen anomalien erliſcht auch in den gewöhnlichen ſubſt. die mhd. dativflexion ſehr oft, nicht bloß da, wo nach den regeln der lautlehre ſtummes E wegfällt, ſondern auch ſonſt; man findet z. b. die dat. maſc. *tam, haz* f. tamme, hazze; *lip* Nib. 336, 3; *grâl* Parz. 433, 10. 438, 29. 468, 25; *wirt* Parz. 362, 19; *genôz* Parz. 547, 7 u. ſ. w. noch häufiger bei fem. vierter decl., wo die formen *hant, kraft, maget, riterſchaft, ſælecheit* und ähnliche mit hende, kreſte, megede, riterſchefte, ſælecheite wechſeln; oft ſtehn beide dicht neben einander: mit der hende ſîn, mit der *hant* Troj. 16057. 16059; mit ir hende Parz. 422, 24; an ir hende 426, 27; an der küneginne *hant* 422, 28; an der *hant* 310, 9. den unflectierten fällen pfleg' meiſtentheils der art. oder ein poſſeſſ. voranzugehn, doch nicht überall, wie die f. 413. 414 angeführten ſtellen: ze *fuoz*, ze ſiechhûs, ûz nôt und andere lehren. wie häufig wird geſagt: ze *hant*, ſâ ze *hant*, ſâ ze *ſtunt*. nhd. maſc. und neutra dürfen die flexion kürzen oder behaupten, fem. vierter decl. haben ſie, wie die dativiſche, ſtets eingebüßt, es heißt nie anders als: der *macht, kraft, hand*. dagegen ſcheint ahd. die gekürzte form noch äußerſt ſelten, *auſt* iſt gr. 1, 620 beigebracht.

[1]) [W. Grimm notiert aus Lachm. anm. z. d. Nib.: Brünhilde (gen.) jungfrauſchaft, Brünhilde gruß, Brünhilden anſprache, verſöhnung Kriemhilden. Jacob gratul. an Benecke p. 25: invocationen gottes, des heilands und Mariens; auch Lachm. ſagt: Brünhildens, Gotelindens in der krit. d. Nib.]

f. 465. vgl. *ort* f. 652. *bejac* f. 665. [regiment *kronprinz* 950
f. 719. ſcheffel *gerſte* f. 722. cauſa *ſchilline* unius. archipoeta Berl. abh. 1843 p. 236.]

5. Unflectierte *pluralformen* in goth. ſprache gibt es nicht (fadrein f. 271 wird ſich kaum als pl. annehmen laſſen), wol aber ziehen einige jener anomala den nom. und acc. pl. zuſammen: mans, baúrgs, brusts, und ferner reiks [mênôths? bajôths?]. hieraus ergeben ſich die aller flexion verluſtigen *man*, wahrſcheinlich auch *puruc, prust* für den nom. acc. pl. im ahd., doch ſo daß puruki prusti daneben ſtatthaft bleibt [nicht aber ahd. mânôd, pêd]. der mhd. pl. *man* (nom. gen. dat. acc.) bedarf keines belegs, der acc. pl. ſine *brust* bêde ſteht Parz. 35, 30. kann ein mhd. gen. pl. *künec* zugelaſſen werden? Troj. 1241. 1721.

Durchgreifend entzieht die ahd. und mhd. ſprache dem nom. und acc. pl. aller neutra die flexion, es heißt *wort* und *chunni* ſtatt der goth. formen vaúrda, kunja. vielleicht ſind mit darum die epenthetiſchen pl. auf *ir*, mhd. *er* ſo gangbar geworden, um den ſg. vom pl. zu ſcheiden.

467 Ich weiß keine ahd. maſc. (außer jenem man), welchen im pl. die flexion entgienge. auch mhd. werden ſie ungemein ſelten ſein. Neidh. 158, 11 lieſt man: daz im die *hunt* daz hirne ab der erde müezen naſchen. die hunde daz hirne klaug vielleicht hart. [*held* voc. plur. Wh. 44, 20, wie agſ. häledh (heroes); *gedanc* (cogitationes) Wh. 1, 7.] Wolfram, und nach ihm Reinbot brauchen die fremden wörter *farrazîn* und *chêrubin* nicht nur im nom. und acc., ſondern gleich jenem man, auch im gen. und dat. pl. unveränderlich: nom. die farrazin Wh. 224, 4. 283, 11. 304, 17; voc. ir gunêrten farrazin 58, 15; gen. der farrazin 435, 17; dat. den farrazin 367, 17. 440, 17; nom. die chêrubin Geo. 3954*). anderemal wird gebogen: die farrazine Wh. 124, 15. 220, 22. 238, 1; voc. ir gunêrten farrazine! 110, 21; gen. der farrazine 10, 9. 361, 13. 367, 29. 417, 15; dat. den farrazinen 23, 26. 78, 11. 214, 14. Trift. 65, 17. [die *Bêheim* Neidh. 32, 30.] *vögellîn* gen. pl. HMS. 2, 132ᵃ [guoter *fwert* gen. pl. kl. 1260].

Auch unflectierte fem. vierter decl. erſcheinen wol: ir *maget* wol getâne! Ben. 342; ich wæne geliche ſîn die *nôt* Parz. 417, 8; zwô volle *fælecheit* Trift. 119, 26; in bêde *haut*. altd. bl. 1, 341; in den letzten beiſpielen ſichert die zufügung zwô und bêde das verſtändnis des pl., vgl. das vorhin angeführte: ſine bruſt bêde. [zweier hôcher *keiſerîn* (: ſchîn) Altſw. 81, 31.]

Hierher gehört endlich das ſchon f. 285. 286 zur ſprache gekommne fem. *marc*, welches neben zahlwörtern im nom. und acc. pl. unflectiert ſteht.

Nhd. ſubſt. flectieren in allen geſchlechtern, auch im neutro wieder, außer da, wo aus andern gründen das flexions E abgefallen iſt (z. b. in becher, ſommer, engel) und bei den maßen

*) urſprünglich iſt cherubim der hebr pl von cherub, ſeraphim von ſeraph. thiu zérubim O IV 22, 34

und gewichten (f. 285). [ferner in titeln: beide *frau* (nicht frauen) profeſſorinnen.

n des dat. plur. nach l und r weggeworfen: mit kæſe und mit *eier* (: meier) Helmbr. 917; dat. plur. *kleider* Altfw. 50, 10; es wird eurn kindes *kinder* leid Hildebr. 11; mit *reuter* und landsknechten viel. Hildebr. 279. oder ſind accuſ. anzunehmen?]

6. Man wird die unterſuchung der ſubſt. flexionsloſigkeit leicht auf die übrigen, hier nicht beſonders abgehandelten dialecte erſtrecken. Die engl. ſprache hat allen flexionsmitteln außer dem S entſagt, dieſem aber eine größere ausdehnung ertheilt, einmal auf *alle* plurale (faſt nach romaniſcher weiſe), dann auf *alle* gen. ſg.*), jedoch nur in dem ſeltneren fall, wo 468
der abhängige gen. ſeinem regierenden ſubſt. unmittelbar vorausgeht: kings bench, gods grace, heavens fire, the devils child, a midſummernights dream, queens gilliflower, und mit ſolchem S können mehrere vorausgehende wörter an einander gehängt werden: the wife of Baths tale, the king of Swedens heir (f. 465). Auch die neunord. ſprachen haben ihr S unorganiſch auf den pl. angewandt, außer dem neutr. ſcheiden ſie aber alle pl. von den ſg. durch flexion; dagegen iſt ihnen in jedem num. dat. und acc. zuſammengefallen.

7. Dennoch bleibt die unflectierte form, ſolange ſie mit flectierten wechſelt, wahrer caſus, wie ſchon im goth. verbo nam die I und III prät. ind. oder nim! den imp. ausdrückt. erſt, wenn in einem ganzen numerus alle flexionen erloſchen und präp. mit art. an ihre ſtelle getreten ſind, wie in den romaniſchen ſprachen, hört die caſusform auf, und es beruht alles auf dem äußeren erſatz. wäre nicht der unterſchied zwiſchen ſg. und pl., ſo fiele die geſamte roman. declination bloß der ſyntax anheim. da in keiner deutſchen ſprache die losſagung von der flexion vollendet iſt, ſo erklärt ſich mit daraus die ſchwankende, lebhaftere natur unſeres artikels. ſchon das eine, daß den roman. ſprachen alles gefühl für das heftende genitiv S abgeht, begründet einen weſentlichen unterſchied ihrer und der deutſchen ſyntax, wie ſich zumal in der lehre von der wortſtellung ergeben wird.

B. Ungleich wichtiger iſt die erwägung der fälle, in welchen *das adj.* [und *pron.*] *die flexion ablegt.*

---

*) der erſt ſeit den letzten jhh aufgebrachte hacken für das genitiviſche S nutzt höchſtens dem auge derer die unterſuchen wollen, ob einer z. b. Wilkin oder Wilkins heiße; an ſich aber ſcheint es pedantiſch Wilkin's und Wilkins's zu unterſcheiden, da die volle form Wilkines, Wilkinſes nie gehört wird, und der pl mit gleichem recht s's fordern könnte, the Wilkins's (die Wilkinſe), dann alſo auch the king's (die könige) zu ſchreiben wäre. den gen. nhd. eigennamen zu häckeln iſt vollends unſitte, und ſieht aus als wollte ein Pole ſtatt przez Maciejowskiego ſchreiben przez Maciejowski'ego.

1. Der Gothe entzieht ſie in gewiſſen fällen wiederum lediglich dem *nom. ſg. maſc.* und *neutr.*, alſo auch dem acc. ſg. neutr., höchſt ſelten dem *nom. ſg. fem.*; nie aber ſonſt einem obliquen, nie einem pluralen caſus[1]. es gilt demnach genaue analogie zwiſchen der flexionsloſigkeit des ſubſt. und adj.[2].

a. der *nom. ſg. maſc.* wirft überall S weg in *anthar*, *unfar*, *izvar*, *ugkar*, *iggvar* und *hvathar*. hier ſind belege, die auch auf das unbelegte ſchließen laſſen: *anthar* Marc. 12, 21. Joh. 18, 16. Luc. 7, 41. 14, 19. Rom. 12, 5. Eph. 4, 26. Phil. 3, 4; *unfar* Joh. 8, 39. 54. I Theſſ. 3, 11; *izvar* Matth. 6, 26.
169 Luc. 6, 37. Eph. 6, 13; *hvathar* Luc. 7, 42. merkwürdige formen, auch in dieſer ablegung der flexion ſtimmend zu den lat. alter, noſter, veſter, uter, während die gr. ἕτερος, ἡμέτερος, ὑμέτερος, νωίτερος, σφωίτερος, πότερος flectieren. der Gothe ſprach ebenſowenig anthars, unfars als der Lateiner alterus, noſterus, und auch das lat. vir zeigt ſich auf einer reihe mit vaír. doch bleibt das goth. S nach R in gaûrs, hôrs, und wenn muta vorhergeht, z. b. in akrs, was mit ἀγρός übereintrift und von ager (f. agerus) ſich entfernt, der flexionsabfall hat alſo bei den lat. ſubſt. und adj. zweiter decl. auf *er* größeren umfang. die anomalen *fadar*, *bróthar* ſind dem anthar, unfar, hvathar ähnlich, nicht gleich, wie auch die lat. pater, frater der dritten decl. gehören, nicht der zweiten, und das gr. ἕτερος, πότερος anders geht als πατήρ, deſſen homeriſcher gen. und dat. πατρός, πατρί genau dem goth. fadrs, fadr und lat. patris, patri entſpricht, ſo daß wir durch dieſe goth. anomalie unmittelbar auf die gr. und lat. dritte decl. geleitet werden. darum haben die obliquen caſus von anthar, unfar nichts weiter mit der anomalie fadar gemein, der gen. lautet antharis, unfaris (nicht anthrs, unfrs!), die volle flexion der fem. anthara, unfara, izvara iſt wie altera, noſtra, veſtra*).

b. der *nom. ſg. fem.* kann in der erſten decl. ſo wenig hier wie beim ſubſt. ſeiner flexion entblößt werden. anaſtôdeins frumabaúr aus Col. 1, 18 bildet keinen einwand, denn beide gar nicht zuſammengehörende worte werden in der neuſten ausg. fehlerhaft übertragen principium primogenitum. frumabaúr iſt ſubſt. und man interpungiere nach dem gr. text ἀρχή, πρωτότοκος ἐκ τῶν νεκρῶν, anaſtôdeins, frumabaúr us dáuthâim (ohne art. wie f. 392), d. i. principium, primogenitus e mortuis, was auch die vulg. gewährt. Dagegen mag in zweiter decl., wie bei mavi, thivi, das A abfallen: dáuns ſijum *vôthi* (odor dulcis) II Cor. 2, 15.

[1]) ausnahme etwa die *cardinalien*: thái taíhun, thái tvalib, thâim tvalif, thans tvalif, aber thâim tvalibim.

[2]) doch kennt auch das goth. nicht mehr den flexionsloſen vocat. beim adj. guth *meins!* (deus mi! θεέ μου) Matth. 27, 46. Marc 15, 34.

*) die gen. dat. alterius, utrius, neutrius, alteri, utri, neutri ſind pronominal nach illius, illi geformt; es galt aber auch für einzelne fälle die zweite decl.

o. der *nom. acc. fg. neutr.* entbehrt ATA überall im interrog. *hva* für hvata (neben thata [ita, bita, jáinata]), dann aber gerade in jenen auf *ar*, die ſich des männlichen S entäußerten. es heißt alſo *anthar* (alterum) Luc. 3, 18. 8, 6. Joh. 6, 22. Eph. 6, 10; *izvar* (veſtrum) Matth. 5, 16. 37. 6, 21. Phil. 2, 30; *hvathar* (utrum) Matth. 9, 5. Marc. 2, 9. Luc. 5, 23.

maſc. und neutr. werden damit im nom. gleichlautend, allein 470
die abwerfung der flexion iſt, bei der übrigen einſtimmung dieſer beiden geſchlechter, folgerichtig; während das lat. alterum, noſtrum, veſtrum, utrum hier zum gr. ἕτερον u. ſ. w. ſtimmt. niemals aber erſcheint ein goth. autharata, unſarata, hvatharata.

d. in den übrigen adj. bleibt für den *nom. acc. fg.* das *neutrale* zeichen bald, bald fällt es ab, und für beides die regel zu finden ſcheint nicht leicht. ſie muß zum theil in der beſchaffenheit der adj., zum theil in ihrer conſtruction geſucht werden, der gr. text hat keinen einfluß darauf.

α. das *neutr.* der *poſſeſſive* meins, theins, ſeins erſcheint meiſt attributiv, und trägt alsdann willkürlich die flexion an ſich oder legt ſie ab. belege auf allen blättern, ich wähle ſolche aus, die beider fälle gleichheit darthun: nim thata badi *theinata* ἀρόν σου τὸν κράββατον Marc. 2, 9; nim thata badi *thein* ἆρον τὸν κρ. σου Marc. 2, 11; ushafjands thata badi *theinata* ἀρας τὸ κλινίδιόν σου Luc. 5, 24, in beiden letzten ſtellen iſt die gr. wortfügung völlig dieſelbe, und doch ſagt der Gothe Luc. 5, 24 wie Marc. 2, 9 theinata, die vor und nachſetzung des σοῦ bewegt ihn alſo nicht zur wahl des einen oder andern goth. ausdrucks. mêl *mein* Joh. 7, 6; *meinata* mêl Joh. 7, 8, beidemal gr. ὁ καιρὸς ὁ ἐμός, man ſieht, auch das vorausgehende oder nachfolgende ſubſt. wirkt nicht ein. faei matjith *mein* leik ὁ τρώγων μου τὴν σάρκα Joh. 6, 54; thata leik *meinata* ἡ σάρξ μου Joh. 6, 55. driggkith *mein* blôth πίνων μου τὸ αἷμα Joh. 6, 54; thata blôth *mein* τὸ αἷμά μου Joh. 6, 55, hier wird blôth mein geſetzt, wo in ganz gleicher conſtruction leik meinata. vaúrd *mein* τὸν λόγον τὸν ἐμόν Joh. 8, 51; *mein* vaúrd τὸν λόγον μου Joh. 8, 52; thata vaúrd *theinata* Joh. 17, 6; vaúrd *theinata* 17, 17. Für das prädicative poſſeſſiv vermute ich lieber unflectierte form: vairthith *thein* all Luc. 4, 7. Zugleich erhellt, daß der wegfall des kennzeichens bei unſar, izvar u. ſ. w. in der form *ar* begründet liegt, nicht in dem poſſeſſiven begrif, da meinata, theinata, ſeinata (wie meins, theins, ſeins) zuläſſig ſind, nicht aber unſarata u. ſ. w.

β. adj. die mit I abgeleitet ſind ſcheinen die volle form *-jata* zu meiden, ſelbſt da wo ſie attributiv gebraucht werden. einige ſeltne beiſpiele kommen jedoch vor: *niujata* Matth. 9, 17. Luc. 5, 37 und *manvjata* Marc. 14, 15. doch prädicativ würde *niui* [?], wie *manvu*, ſtehn.

471 *γ.* für alle übrigen adj. gilt die unterſcheidung

αα. das *prädicierende* neutr. ſtreift die flexion in der regel ab: *gôd* iſt unſis hêr vifan Luc. 9, 33. Marc. 9, 5; *gôth* ſalt Marc. 9, 50. Luc. 14, 34 wo nach dem gr. *καλόν τὸ ἅλας* das verbum iſt ausgelaſſen wird (ſ. 132); jabái ſalt *báud* vairthith Luc. 14, 34; *bráid* (iſt) daúr Matth. 7, 13; hvan *aggvu* thata daúr Matth. 7, 14; hvan *lagg* mêl iſt Marc. 9, 21; ni ſuns vili *jugg* Luc. 5, 39; ni magt áin tagl *hveit* áiththáu *fvart* gatáujan Matth. 5, 36; *kald* vas Joh. 18, 18; *hardu* iſt thata vaúrd Joh. 6, 60; ni vaíht *hráin* (iſt) Tit. 1, 15; niſt *mikil* II Cor. 11, 15; allata *mahteig* (iſt) thamma galáubjandin Marc. 9, 23. Luc. 18, 27; *manvu* iſt allata Luc. 14, 17; *fvikunth* varth namô is Marc. 6, 14 u. ſ. w. Ausnahmsweiſe aber wird die flexion geſetzt: vitôth (iſt) *veihata* Rom. 7, 12; *dáubata* habáith hairtô izvar Marc. 8, 17.

bb. das begleitende, *attributive* adj. hat die wahl zwiſchen beiderlei ausdruck,

αα. die unflectierte form geht dem ſubſt. voraus: *leitil* mêl Joh. 12, 35; *all* leik I Cor. 12, 17. Eph. 4, 16; *gôth* vaúrſtv Marc. 14, 6; *manag* mêl Luc. 8, 29; *manag* akran Joh. 12, 24; *veih* namô is Luc. 1, 49.

ββ. die unflectierte folgt nach: akran *gôth* Joh. 15, 2. Matth. 7, 19. Luc. 3, 9. 6, 43; akran *ubil* Luc. 6, 43; fairguni *haúh* Marc. 9, 2; mêl váila *andanêm* II Cor. 6, 2; akran *manag* Joh. 15, 5; faihu *manag* Marc. 10, 22; havi *manag* Joh. 6, 10; vis *mikil* Matth. 8, 26. Marc. 4, 39; agis *mikil* Marc. 4, 41; milith *vilthi, háithivisk* Marc. 1, 6; vatô *hráin* Sk. 42, 2.

γγ. die flectierte geht voraus: *allata* leik thein Matth. 5, 29. 30. 6, 22. 23. ſeltenſte formel.

δδ. die flectierte ſteht nach: fairguni *haúhata* Luc. 4, 5; vein *niujata* Matth. 9, 17. Luc. 5, 37; vein *juggata* Matth. 9, 17. Marc. 2, 22. Luc. 5, 38; akran *vaírthata* Luc. 3, 8; kêlikn *mikilata* Marc. 14, 15.

Dieſe vier formen mit einander verglichen ergibt ſich, auch bei dem attributiven adj., ein überwiegen des flexionsloſen neutr., zumal des dem ſubſt. nachgeſetzten. *manag* akran und akran *manag* ſtimmt zu *πολὺν καρπόν* und *καρπὸν πολύν*. den wechſel zwiſchen ana fairguni *haúh* und fairguni *haúhata* kann aber der gr. text nicht verurſachen, welcher beidemal lieſt *εἰς ὄρος ὑψηλόν*. da die beiſpiele der vollen form minder zahlreich ſind, darf es
472 nicht befremden daß ſie von einzelnen adj. bisher nicht aufgefunden worden iſt*). ſo zeigt ſich kein managata, ubilata u. ſ. w.

δ. abſolute oder pronominale adj. fügen ſich wiederum in beiderlei ausdruck: *allata* vairthith Matth. 5, 18. Marc. 4, 11;

*) dieſe und alle unterſuchungen über das goth. adj. erleichtert jetzt Wellmanns ſorgfältige arbeit.

allata mahteig Marc. 9, 23; *all* mis atgiban iſt Luc. 10, 22; *all* thatei gaf mis atta Joh. 6, 37; doch bei folgendem gen. ſteht nur all, niemals allata: *all* bagmê Matth. 7, 17. Luc. 3, 9; *all* leikê Luc. 3, 6; *all* vaúrdê II Cor. 13, 1; *all* mannê Col. 1, 28; *all* táiuê Joh. 15, 2; *all* ahanê Phil. 4, 7; *all* fráiſtubnjô Luc. 4, 13; *all* fáivalô Rom. 13, 1 u. ſ. w. *manag*, zumal im acc., *manag* gathulandei Marc. 5, 26; *manag* gatavida Marc. 6, 20 u. ſ. w. Beachtenswerth die einmiſchung einer flectierten form unter unflectierte: jah anthar galeik *ſvaleikata* manag táujith *καὶ ἄλλα παρόμοια τοιαῦτα πολλὰ ποιεῖτε* Marc. 7, 8; jah galeik *ſvaleikata* manag táujith *καὶ παρόμοια τοιαῦτα πολλὰ ποιεῖτε* Marc. 7, 13. dadurch fällt größerer nachdruck auf ſvaleikata.

c. nach dem neutr. goth. *part. präſ.* kann hier keine frage ſein, da ſie nur in ſchwacher form auftreten. *part. prät.* hingegen mögen die ſtarke flexion ſowol beibehalten als wegwerfen, und wieder unter ganz gleicher bedingung: ráus fram vinda *vagidata* Matth. 11, 7; ráus fram vinda *vagid* Luc. 7, 24; kêliku mikilata, *gaſtravith*, manvjata Marc. 14, 15. [doch tritt bei umſchreibung des paſſivs nie ein *-ata* an: *numan* im (nicht numanata); *gafulith* vas; *unfullith* vaúrthi, vgl. oben ſ. 10.]

e. außer den unter a, b, c, d bemerkten fällen hat das goth. adj. *ſtets flexion* als prädicat oder attribut, namentlich auch im nom. acc. pl. neutr.

2. Die ahd. ſprache hält es mit dem unflectierten adj. ſchon viel anders. nicht nur räumt ſie es dem nom. ſg. aller geſchl. reichlicher ein, ſondern auch ſchon dem nom. pl. hin und wieder, vielleicht ſogar dem obliquen caſus.

a. vorerſt bemerkt ſei, daß die männlichen und neutralen formen *andar, unfar, inwar*[1]), *huedar*, gleich andern adj. im nom. ſg. die flexion ſowol ablegen, als annehmen, z. b. andrêr K. 63 anderêr O. V. 15, 42 [N. Bth. 194ª]; anderaz O. V. 4, 52. andaraz II. 22, 30. die analogie zu den unflectierten ſubſt. fatar, muotar (ſ. 464) iſt alſo verwiſcht[2]). ein goth. anthars, unfars oder antharata, unfarata war unerhört. auch das ahd. *huaz* bildet gleichen abſtand von dem goth., ſeiner flexion verluſtigen *hva*. [*huaz* wie *ez, genaz. fulih* im neutr. immer unflectiert, nie *fulichaz* (Graff 6, 19).]

b. der unbeſtimmte art. pflegt im nom. ſg. aller geſchl., 473
beim neutr. auch im acc. ſg., unflectiert zu bleiben: *ein* hêriſto (princeps unus) T. 60, 1; *ein* êwarto O. I. 4, 1; *ein* man III. 25, 25; *ein* man altêr I. 15, 1; *ein* ſcâf II. 9, 59; *ein* wîb I. 16, 1; *ein* armaz wîb II. 14, 84; *ein* werk III. 16, 33; *ein* ſcâf II. 9, 59; *ein* horo III. 20, 23; *ein* houbit T. 25, b;

[1]) ahd. *unſ unſer* für *unſar unſares*; in *inwer* für *inwar inwares*
[2]) der nomin. auf *-r* haftet in *er, der, dieſer, jener*.

namentlich alſo im fem.: *ein* thin giſibbâ O. I. 5, 59; *ein* ginâda V. 1, 10; *ein* eſilin IV. 4, 9; *ein* burg N. pſ. 495ᵇ. ſelten, und nur im gedicht, erfolgt nachſetzung: kuning *ein* O. IV. 6, 16. wo flexion ſtatt findet, mag die pronominalbedeutung lebhafter ſein: kneht *einêr* (quidam ſervus) O. III. 6, 27; bi *einaz* ſiegizzi (de quadam piscatione) V. 13, 1. [ſ. nachtr.] Auch wenn gen. dabei ſtehn gelten beide weiſen: therô gomonô *ein* O. I. 3, 17; therô forafagonô *einêr* III. 12, 18; *ein* therô fibinô I. 4, 59. Neben poſſeſſ. darf der art. vorausgehn oder folgen: *ein* thin giſibbâ (ſ. 405); minêr drût *ein* II. 7, 38; fin wort *ein* III. 11, 16. gen. dat. aller geſchl. und acc. maſc. fem. flectieren immer.

c. auf gleiche weiſe verhalten ſich die pronominalen adj. *ſum, einîc* und *huelih*, ſo wie deren weitere zuſammenſetzungen: *ſum* rihtari T. 55, 1; *ſum* wîb T. 63, 1; *huelih* got (quia deus) If. 23, 20; *huelih* druhtin If. 25, 19; *iogiwelih* funta T. 62, 8. beiſpiele des flectierten *ſum* ſ. 457, wo in der anmerkung zugleich *ſum* für den nom. pl. maſc. nachgewieſen wurde.

d. auch bei den häufig wiederkehrenden *poſſeſſiven* min, dîn, fin hat die entbehrlichkeit der flexion fortſchritte gemacht.

a. wenn ſie dem ſubſt. *vorausgehn*, ſo zeigt der nom. ſg. maſc. und fem. meiſtens unflectierte form: *thîn* giloubo (fides tua) T. 60, 9; *thîn* dohter (filia tua) T. 60, 10; *fîn* ſun, *fîn* fater O. I. 3, 16; *fîn* fater inti muoter T. 7, 7; *mîn* quenâ (uxor mea) T. 2, 8; *fîn* quenâ T. 2, 11; *thîn* mâgin (cognata tua) T. 3, 8; *mîn* dohter T. 60, 2; *mîn* geiſt, *mîn* ſêla T. 4, 5; *mîn* ſêla, *mîn* zunga N. pſ. 248ᵃ; *thîn* ſêla O. V. 23, 213; *mîn* brêdiga II. 13, 23; *fîn* namo T. 4, 6. doch hat O. *finêr* fâmo II. 12, 93; *thinêr* thank IV. 1, 49.

Das neutr. kann zwar auch der flexion entrathen: *fîn* hûs T. 2, 11. 62, 6 u. ſ. w.; T., öfter O. laſſen ſie aber gern ſtehn; *finaz* folc (populum ſuum) T. 5, 8; *finaz* korn O. I. 1, 28; *finaz* muat II. 12, 81. 91. III. 1, 39; *finaz* hûs IV. 7, 58;
474 *minaz* thing IV. 7, 87; in *finaz* grab IV. 35, 35; *finaz* liohtfaz II. 17, 30; *thînaz* muat III. 7, 36; *ineraz* girâti II. 17, 2.

Alle übrigen caſus, namentlich acc. ſg. m. und f., nom. acc. pl. aller geſchl. müſſen die flexion an ſich tragen: *finan* wistuom T. 12, 5; *fina* diurida T. 13, 7; *fina* muoter T. 11, 1; *finê* bruoder T. 59, 1; *finê* eldiron T. 12, 1. 2; *finê* theganâ O. IV. 7, 1; *minu* werk II. 13, 15; *finu* werk III. 22, 59; *finu* kind O. II. 13, 32; *minu* ougûn T. 7, 6; *minô* hentî T. 230, 5; *mine* hende (manus meas) N. pſ. 254ᵃ.

β. nachgeſetzt dürfen ſie im caſus rectus der flexion entrathen: ih inti fater *min* O. III. 22, 64; forafago *fîn* I. 10, 19; druhtin *mîn*! IV. 33, 17; ſcalk *thîn* I. 2, 1; ther widarwerto

959 ſ. 473. das ſchweizeriſche in *es* hus iſt: in einez hûs.

thîn I. 2, 29; thiu arma muater *mîn* I. 2, 2; ginâda *thîn* I. 2, 28; gilouba *thîn* IV. 37, 15; giwonaheit *fîn* V. 14, 26; balo *fîn* I. 2, 32; arunti *mîn* I. 27, 53; thionoft *thîn* II. 24, 40; muat *thîn* V. 21, 15; muat *mîn* I. 2, 29. V. 19, 8; thaz wort *thîn* I. 15, 15. feltner im pl.: jungoron *fîn* III. 20, 127; manflagon *fîn* IV. 20, 39.

Die flexion iſt gleichwol noch geläufig: geiſt *mînêr* I. 7, 3; giſiuni *mînêr* III. 20, 50; fekilâri *fînêr* IV. 2, 29; ther alto fcalk *fînêr* I. 15, 13; gilouba *thînu* III. 10, 43; unkuſt *fînu* I. 2, 31; lob *thînaz* I. 2, 5; thionuſt *thînaz* I. 2, 38. 26, 4; wort *fînaz* III. 18, 7; muat *thînaz* III. 2, 33; wort *mînaz* III. 18, 21; in herza, magad, *thînaz* I. 15, 27; nom. pl. thie drûtâ *fînê* IV. 7, 33; thie jungoron *fînê* II. 8, 56. 15, 18; fcalkâ *fînê* III. 20, 142; fcâf *mînu* V. 15, 9; thiu were *mînu* III. 22, 39.

Nachſetzung hat, wie die belege weiſen, überhaupt nur im gedicht bei O. ſtatt, nicht in der proſa, es ſei denn im voc.: got *mînêr*! N. pſ. 245*; got *mîn*! T. 207, 2*).

Oblique caſus werden flectiert: bruader *fînan* O. II. 7, 41; fingar *thînan* I. 2, 3; fingar *fînan* II. 7, 9; dohter *mîna* (filiam meam) III. 10, 31; thuruh ginâda *thîna* (gratiam tuam) daſ.; 475
hant *thîna* in thia zungûn *mîna* I. 2, 4; thia felbun fêla *thîna* I. 5, 46; thes druhtînes *mînes* V. 7, 62; in namon fater *mînes* III. 22, 17; wega *fînê* (vias ſuas) I. 10, 20; boton *fînê* (nuntios ſuos) I. 11, 3; thie jungoron *fînê* V. 12, 98; dâti *fînô* II. 12, 93; funtâ *mînô* I. 2, 20; zên jungoron *fînôn* III. 23, 42; giloubi worton *mînôn* V. 13, 4; mit febs giſellon *fînôn*. daſ.; mit liabên drûton *thînên* III. 5, 19.

Einige ſtellen ſcheinen auch dem nachgeſetzten caſus obliquus flexionsabfall zu geſtatten, wenn nur nicht zweifel wider ſie ſtatt fände. Ludwigslied 21—24 heißt es: liez her heidinê man obar fêo lidan, thiot Francôno mannon *fin* dionôn. kann aber mannon ſin hier hominibus ſuis (ejus wäre vollends unpaſſend) bedeuten? gott ließ die Heiden über ſee fahren, und verhängte, daß das Frankenvolk ſeinen eigenen mannen (dienſtmannen? das waren die Nordman nicht) unterwürfig wurde? ich halte die drei letzten worte des textes für verderbt und ſchlage vor: manôn ſundiônô [beſtätigt, durch das ms.], gott ließ die Heiden den

*) bei K. oder in gloſſen wird die lat. wortfolge ängſtlich beibehalten: ſtimma *fina* (vocem ejus) 31; ubilum *unſerêm* (malis noſtris) 31; tâtim *unſerêm* (actibus noſtris) 30; kiwâti *finaz* (habitum ſuum) Diut. 1, 510*; unfruati *finera* (vecordia ſua) 519* u. ſ. w., während bei If. der überſetzer das poſſ. vorſetzt. ſchwerlich iſt jenes ältere und freiere deutſche conſtruction, wie wir ſie bei Ulf. annehmen dürfen, denn ſobald z. b. der gloſſator nicht nachahmt und ſich gehn laſſen darf, ſtellt er das adj. voran: *fuazaz* wort (rhythmos) Diut. 1, 519*. Umgekehrt, N. der in ſeiner proſa kein poſſ. dem ſubſt. nachſtellt thut es verſe anführend: *zene fine* Hatt. 3, 578.

ſtamm der Franken an ſeine ſünden mahnen, durch dieſen nordmänniſchen einbruch ſollten die Franken ihres ſträflichen wandels erinnert, geprüft und gebeſſert werden. damit wäre der dat. pl. ſin beſeitigt. O. V. 3, 3 hat: in allôn anahalbôn *mîn*, auf die ſchwierigkeit welcher redensart ich ſchon 2, 77 gewieſen habe, da in allan anahalba V. 3, 12, in allen anahalba III. 14, 26 vorkommt; wie man davon urtheile, dem obliquen poſſ. wird ſich hier kaum laſſen ausweichen, gen. des perſ. pron. mag ich nicht annehmen. in einer dritten ſtelle ſcheint O. den acc. ſg. oder pl. fem. thin zu gewähren: in gidrahta quemên *thin* V. 23. 209. da er ſonſt aber bloß das fem. drahta kennt I. 1, 18. II. 9, 94. IV. 31, 17, hingegen V. 25, 27 ein auch anderwärts erſcheinendes neutr. gidrahti; ſo möchte ich leſen: in gidrahti quemên *thin*, und für den acc. neutr. iſt die unflectierte form ohne allen anſtoß.

e. für die übrigen adj. iſt wiederum zu unterſcheiden zwiſchen attributiver ſetzung und prädicativer.

a. für *attributives* adj. in der ahd. proſa gilt, wie beim poſſeſſivum, die vorſetzung des adj. als durchgehende regel; nur K. oder gloſſatoren, die lat. wortfügung nachahmend, ſtellen es hinten hin, bedeutſamer ſcheinen einzelne ausnahmen bei N.; in den gedichten mag es vor oder nachſtehn.

476 aa. *vorausgeſtellt.* der nom. ſg. aller geſchl. läßt oft die flexion fahren: *guot* boum T. 41, 3. 4; *guot* man T. 41, 5. 62, 11; *guat* thegan O. IV. 35, 2; *kuot* man N. pſ. 237ᵇ; *ubil* boum T. 41, 3; *ubil* man T. 62, 11; *lîub* kind min O. I. 9, 16; ein *halz* ſmid N. Cap. 312ᵃ; ein *rôt* jungeling. daſ. 310ᵃ; *mihhil* undarſcheit If. 25, 2; *mihhil* wôtniſſa If. 25, 11; *mihhil* woroltmenigi O. III. 25, 4; *wîh* dohter I. 6, 5; *michil* ungiwitiri III. 8, 10; *michel* hunger N. pſ. 237ᵃ; *liuzil* chind If. 91, 14; *luzil* ewit T. 35, 3; *mahtig* druhtin O. I. 7, 9; *funtîg* ſcalk III. 17, 59; *manag* guat III. 17, 69; *palwîc* dinc Muſp. 30; *virinlîh* ding Muſp. 12; *niwi* grab (monumentum novum) T. 213, 1. ſelten der unflectierte nom. pl.: *liob* hêreron *mînê* O. II. 15, 18; *michel* arbeite N. pſ. 237ᵃ.

Der caſus rectus erſcheint aber auch flectiert: *judeisgêr* man O. II. 14, 17; *einfaltu* wunna V. 23, 165; *allaz* guat III. 14, 82; *thultigaz* herzâ III. 11, 18; *rôzagaz* herzâ II. 16, 12; *fuazaz* antwurti III. 18, 37; *managê* lichamon T. 209, 3; *managu* wîb T. 210, 4.

Oblique caſus flectieren beſtändig: *mihhilan* foleri T. 157, 4; in *guota* erda T. 75, 4; thuruh *thurrô* ſteti T. 57, 6.

Das adj. *al* zeigt einen merkwürdigen fortſchritt der flexionsloſigkeit. es kann nicht bloß im nom. ſondern auch im acc. ſg. aller geſchlechter, ſo wie im nom. acc. pl. der flexion entrathen. gewöhnlich ſteht es aber vor dem artikel oder einem andern demonſtrativ, deſſen flectierte form jede undeutlichkeit abſchneidet,

z. b. *al* ther liut, *al* thiu burg, *al* thaz folc, und im acc. *al* then liut, *al* thia wila; pl. *al* thie fianta, *al* thio fuhti. Graff hat I, 211 belege gefammelt. einmal erfcheint ein folches *al* fogar vor dem gen.: fone *al* flahto liuto (ex omni natione) N. pf. 216[b] ftatt allero flahto. daneben darf aber auch ftets die flexion eintreten.

bb. *nachgefetzt.* der unflectierte nom. ift nicht fehr häufig: ther liut *al* O. IV. 3, 7; forafago *mâri* I. 6, 16; der fatanâs *altift* Mufp. 25; forafagin *guat* O. I. 16, 3; fâlida *ginuag* III. 16, 40; murmulunga *michil* III. 15, 39; barn *unwahfan* (prolem inadultam) Hild. ungleich öfter flectiert: Krift *guatêr* O. II. 8, 7; ther fun *guatêr* II. 11, 1. III. 20, 78; ther gotes fun *guatêr* III. 1, 44; edilthegan *guatêr* II. 12, 1; ther forafago *guatêr* I. 15, 26; was thionuftman *guatêr* I. 19, 2; ein man *fruatêr* II. 12, 1; thiob *hebîgêr* IV. 2, 29; fcâchâri *hebîgêr* IV. 22, 13; heri *redihaftêr* IV. 4, 38; altfater *mârêr* I. 3, 6; wazar *lûtaraz* 477 II. 8, 42; fihu filu *dumbaz* IV. 5, 8; lêh thaz gadum *garawaz* IV. 9, 12; gifuani *blîdaz* IV. 33, 6; gifliz *hebîgaz* III. 20, 67; thaz giferib *follaz* V. 11, 47: thaz himilrîchi *hôhaz* II. 16, 3. nom. pl. thie êwarton *allê* III. 25, 5; thiu zeichan *feltfâmu* III. 1, 5; thiu zeichan filu *mâru* III. 1, 5.

Oblique unflectierte cafus (außer dem acc. fg. neutr.) kenne ich nicht; die flexion fehlt nie, namentlich in den dat. pl. nicht: mit ougôn *blidên* II. 15, 34; zên ftetin filu *wîhên* III. 15, 36.

cc. *mehrere adjectiva.* es begegnen wenig beifpiele diefer in den mhd. gedichten fo gangbaren häufung, auch bei O. nicht; entw. hätten die beiden adj. dem fubft. vorauszugehn, oder zu folgen (wie im goth. manna *fums gôdakunds* Luc. 19, 12), oder das eine vornen, das andere hinten zu ftehn. [fo im fchlummerliede: *feizin* fcâf *cleininu, horfca* afga *harta.*] diefer letzte fall kommt einigemal bei T. vor: *fum* man *ôtag* (quidam homo dives) 212, 1; *guot* man inti *reht* (vir bonus et juftus) 212, 2; beide adj. find unflectiert. [*managu* werk *guatu* O. III. 22, 37; *manigiu* gechôfe *ungelimphiu* N. Arift. 501[b].] wahrfcheinlich bietet N. noch andere, den mhd. ähnliche fügungen: ûzer *einemo* feldchrûte *wizemo* (ex herba quadam rureftri) Cap. 346[b], einemo ift ihm hier mehr als artikel, was bei T. fumemo wäre, fo gelangt das fubft. in die mitte zweier adj.; ûzer feldchrûte wizemo hätte er nicht gefagt, fondern dann: ûzer wizemo feldchrûte.

Anmerkung. Es gibt demnach für das attributive adj. vier ahd. formeln: blûtaraz wazar, blûtar wazar, wazar blûtaraz, wazar blûtar; nur beide erftere ftehn der profa zu gebot, im gedicht gelten alle, doch am feltenften vorkommen mag die letzte. der oblique ausdruck hat bloß die wahl zwifchen mit ougôn blidên und blidên ougôn; es läßt fich weder fagen: mit ougôn blidi, noch viel weniger: mit blidi ougôn. Man gewahrt, daß die nachfetzung *gern* erfolge, wenn ein art. oder anderes

adj. vorausſteht, ſo daß nun das ſubſt. in die mitte genommen wird: ther liut al, ther ſun guatêr, ein man fruatêr, thaz himilrichi hôhaz, thiu zeichan ſeltſânu*). ebenſo würde geſagt werden dürfen: ubil thioh hebigêr, hreini wazar hlûtaraz, und dieſe wendung auch der proſa verſtattet ſein [ein ſuoze ſiſg luzzelêr
478 N. Bth. 122ª]. ebenwol kann ein mehrſilbiges, namentlich zuſammengeſetztes ſubſt., oder eine auf das ſubſt. folgende partikel die flectierte form anregen: edilthegan guatêr, ſihu filu dumbaz, heri ouh redihaftêr [O. IV. 4, 38; doch vgl. Graff 4, 988. 983].

ß. adjectiv als prädicat.

aa. *nom. ſg.* und *pl.* dürfen in allen geſchlechtern die flexion aufgeben: ih pin *arm* N. pf. 314ᵇ; *kûmîg* bin ih jârô O. I. 4, 49; wirdu ih *heil* T. 60, 4: *breit* (iſt) phorta inti *wît* weg T. 40, 9: *fâlîg* wamba T. 58, 1: noh *wîrig* ne iſt iro cheſtiga N. pf. 253ª: diu erda iſt *fol* N. pf. 373ᵇ: *mihhil* iſt ir ubili O. II. 12, 81: ſi iſt *heilîg* N. Bth. 99ª; *tôt* iſt thin dohter T. 60, 10; *guot* iſt uns hier zi weſanne T. 91, 2; *alt* was ſi jârô O. I. 15, 2; ther ſelbo wâg ther was *fîn* III. 19, 17; daz was *fol* alles ſâmen N. Cap. 279ᵇ; wirt *fat* diu erda N. pf. 371ª; ther wilit werdan *fâlig* O. V. 23, 54; [ſi wola *ganz* wurti O. III. 14, 21; thaz ih giangi *nachot* O. V. 20, 75; *irri* fuarun O. III. 26, 36;] ther *blint* hiar ſaz III. 20, 37. beiſpiele des pl.: thaz wir birun al *gilîch* III. 3, 17; woltun wir *gilos* ſîn I. 18, 15; *fichur* mugun ſîn wir thes. ad Lud. 74; [ſîmês io zi gote *funs* O. V. 12, 77;] ſît *wachar*! V. 7, 53. 62; thên ir birut filu *zeiz* II. 19, 25; ni ſît *irbolgan* wîbe! V. 8, 58; [ir birut thes *giwon* II. 22, 37;] wârun thes *giwon* I. 1, 65; khenſun ſint ſô *kreftîc* Muſp. 45; ſie ſint gotes wortô *flîzîg* O. I. 1, 107; ſie ſint *ubil* II. 12, 89; oba iu thio minnâ ſint nu *heiz* II. 9, 25; [ſint *fichor* iro dâto V. 19, 12; *lang* ſîn daga ſînê. ad Lud. 77; thie ziti ſint ſô *heilag* I. 23, 3; *hôh* ſint thiu ſinu thing ellu. ad Lud. 12;] pediu ſint ſie *arm* unde *durftîg* N. Bth. 107ª; tie wellen werden *gewaltîg* N. Bth. 98ª; werdent *fat* N. pf. 81ª; *ſcameg* werdên (confundantur) N. pf. 241ª. Iſt das ſubject ſelbſt ein adj., ſo unterſcheidet ſeine flexion es vortheilhaft von dem unflectierten prädicat: *fâlîg* birut ir armê O. II. 16, 1; *fâlîg* thie armherzê II. 16, 17; *fâlîg* ſint armuotigê N. pf. 248ª.

Allein die flexion kann auch beharren: thû biſt al *hônêr* O. III. 20, 163; wird thû *ſtummêr* ſâr! I. 4, 66; thaz er *ſuntilôſêr* ſi III. 17, 39; ther lichamo iſt iu *fûlêr* III. 24, 83; thes iſt der dag al *follêr* V. 19, 30; des munt *follêr* iſt ubelo ſprechennis N. pf. 46ª; ſô iſt ther wizod altêr ûzana *hertêr* O. III. 7, 29; ther puzz iſt filu *diuſêr* II. 14, 29; truhten iſt *hôhêr*

*) wie beim nachgeſetzten poſſeſſiv: ther alto ſcalk ſiner, thiu armâ muater mînu, thie drûtâ ſînê, thiu werc mînu, thên jungoron ſînên, vgl. goth. ſa ſunus theins Luc. 15, 30; thana ſunu theinana Luc. 9, 41 u. ſ. w.

N. pſ. 407ᵃ: tir ne iſt *kellchêr* N. pſ. 307ᵇ; der *gezungelêr* iſt, der iſt diccho *lukkêr* N. pſ. 482ᵃ; [er iſt Lazarus *bilibanêr* O. III. 23, 50;] ther *blintêr* wart *giboranêr* O. II. 20, 82. III. 21, 3; wurti *heilêr* IV. 21, 27; [thaz iagilichên *follêr* mund werde III. 8, 23;] gât *mittêr* dero planetarum N. Cap. 289ᵃ; giang Kriſt *bithurntêr* ioh *bifiltêr* O. IV. 23, 5; [lag *bigrabanêr* III. 24, 2;] wart ſi ſâr io *heilu* III. 14, 25; wart thiu dohter ſâr io *heilu* III. 10, 45; thiu quenâ minu iſt kindes *urminnu* I. 4, 50; iſt iuwer mieta *mihhilu* T. 32, 8; thiſu lêra minu, 479
wizit, niſt ſi *mînu* O. III. 16, 13; *gihaltinu* wurti IV. 29, 16; imo was iz *heizaz* IV. 21, 25; thaz uns iz *ofanaz* iſt IV. 33, 40; iz iſt gote ſilu *leidaz* II. 18, 24; thaz imo iſt io *giflahtaz* II. 23, 15; thaz wig thaz iſt ſô *hebîgaz* IV. 13, 31; [thaz wir *thultîgê* ſin III. 19, 2;] *heilê* weſet! T. 223, 2; *fâlîgê* birut ir T. 22, 16; ſint allê *dôtê* O. III. 18, 30; *fâlîgê* ſint mandwarê T. 22, 9; *fâlîgê* thie miltê O. II. 16, 5; *alemahtîgê* ſint N. Bth. 172ᵇ; wurtun *heilê* O. III. 14, 66; [ſimvi ſon thên (jungfrauen) wârun *dumbô* inti ſimvi *wîſô* T. 148, 2;] wârun ſiu bêdu gote ſilu *drûtu* O. I. 4, 5; alliu diniu gebot ſint *wâriu* N. pſ. 435ᵇ.

[Von zwei adj. iſt oft eins unflectiert, das andre flectiert: er iſt — *wîſêr* inti *kuani* O. I. 1, 100; ube univerſalis abdicativa *wârîu* ſi, daz particularis dedicativa *lukke* ſi. N. Bth. 123ᵃ; thiu ouh *herte* ſint — tiu aber *nazîu* ſint N. Bth. 146ᵃ.ᵇ; ſi iſt ouh *feſelîg* unde *graſegiu* N. Cap. 303ᵃ.]

Man ſieht, daß beginnende, dem ſubject voraus gehende prädicate lieber unflectiert, ihm nachfolgende und ſchließende lieber flectiert geſetzt werden, wiewol mit mancher ausnahme. überall, wo ein unbeſtimmtes neutrum ſteht, z. b. in den lat. ſätzen verum eſt, bonum eſt, *muß* die unflectierte form gebraucht werden, ſobald das ſubject gar nicht ausgedrückt wird: *guot* iſt uns (praeſtat), wo nicht guotaz geſagt werden könnte. tritt aber das pronomen *iz* als ſcheinbares ſubject voraus (ſ. 224. 274), ſo kann dahinter nun das flectierte prädicat folgen: iz iſt uns ſilu *guotaz*.

bb. ungern entbehrt ein *prädicativer acc.* die flexion: thû findiſt *fol* then ſalmon ſon theſên thingon (invenies pſalmum his rebus refertum) O. IV. 28, 23 wo das ſubj. nachfolgt [aber auch: tuo ſie *erbelôs* (ſtatt erbelôſe) N. pſ. 34ᵃ]; gewöhnlich wird ſie ausgedrückt: ſinan ſtual liaz er *italan* O. IV. 19, 44; er det in dag *leidan* III. 20, 168; [*firdânan* weiz ich mih O. ad Hartm. 11; thar findiſt inan *gizaltan* O. I. 23, 17;] er habet alegaro *geſpannenen* ſinen bogen N. pſ. 38ᵃ; ſih *ſata* giruzi O. III. 24, 26; [thaz er den weg mit wâti *mammuntan* gidâti IV. 4, 28 (die ſtelle läßt ſich auch anders nehmen, mammuntan auf er, d. i. ther liut, beziehen);] iz habet *ubarſtigana* in uns jugund managa I. 4, 53; er thar niheina ſtigilla in firliaz ouh *unfirſlagana* II. 4, 9; gerto dia er io *lôrboumîna* treget N. Cap.

270ᵃ; ih habêtiz io *giwiſſaz* O. III. 24, 93; duit uns iz *unwâraz* I. 4, 52; machônt iz ſô *rehtaz* I. 1, 15; ih az daz prôt *kidunchôtez* N. pſ. 360ᵇ; thaz er gigarawê thie liuti *wirdigê* O. I. 4, 45; ahtôn *blindê* (coecos) N. Bth. 186ᵃ; michel hunger tuot prôt *ſuoze*, michel arbeite tuont cnâda *ſuoza* N. pſ. 237ᵃ. hier iſt ſuoze unflectiert, ſuoza flectiert, an jenes ſtatt dürfte auch ſtehen ſuozez. in folgender ſtelle wird das erſte adj. flectiert, das zweite nicht: thû ni maht ein hâr thes fahſes *wîzaz* gituon odo *ſwarz* T. 30, 4, es ſchien genug die flexion einmal auszudrücken. goth. ni magt áin tagl *hveit* áiththáu *ſwart* gatáujan Matth. 5, 36.

γ. wenn ſich mittelſt des adj. oder particips ein *zwiſchenſatz* anknüpft, gebührt ihm immer die flexion. die belege werden
480 bei abhandlung des mehrfachen ſatzes vollſtändiger folgen, ihrer bietet zumal N. an hand: mir daz ouga timberêta *follez* trâno Bth. 19ᵃ; ter, ſone Gallia ze Roma *chomenêr*, ze conſulatu geſteig Bth. 107ᵇ; in einemo bechine, *follemo* wazeres Cap. 306ᵇ [noh haſo hunt ne forhta, ſtille *wortenen* fore ſange N. Bth. 159ᵃ].

[ſ. *ſubſtantiviſches adjectivum ohne flexion* (wie nhd. das gut, das übel): in *arg* pechêrte (verſi in malitiam) N. Bth. 177ᵇ; in arg tih chêreſt N. Bth. 186ᵃ; in *apuh* chêran Graff 1, 91. dagegen *altê* joh *jungê* u. ſ. w. vide ad 573.]

3. Mhd. verhalten ſich

a. *ander*[1]), *unſer*, *iuwer*, *weder* wie im ahd.

b. der beſtimmte art. geht ſeiner flexion nie verluſtig, der *unbeſtimmte* im nom. ſg. aller geſchl. und acc. ſg. neutr. immer [doch vgl. Reinh. 307, 453 drûf was gebunden *einiu* gans]. im acc. ſg. maſc. und fem. überwiegt zwar die flectierte form *einen*, *eine*, doch gilt auch für beide unflectiertes *ein* (beiſpiele hat das wb. zu Iw. p. 91. 92). conſtructionen wie: ich lâze die naht *ein* tac ſîn Iw. 2136; [der truoc *ein* grôzen bachen Reinh. 451; *ein* froſch (acc.) a. w. 3, 177; *ein* liehten roch Rol. 116, 24;] ich hân *ein* tohter Iw. 4470 [*ein* wochen (acc.) Amis 846; der ſuohte im *ein* kleine ſtat Mar. 179, 6] wären ahd. unſtatthaft. gen. und dat. fordern aber auch mhd. ſtets die flexion. wenn in einer ſ. 453 aus Wigal. 125, 11 angezognen ſtelle nachgeſetztes *ein* für einem ſteht, ſo iſt es weniger die unflectierte form, als erweichung des auslautenden M in N: ein = eim, eime, wie ſonſt hein, boun für heim, boum.

---

[1]) man kann nicht immer ſicher unterſcheiden, ob mhd. *ander* wirklich die unflectierte form meint, es kann auch f. *andere* und ſelbſt f. *anderer* ſtehn. der *ander* fundgr. I. 202, 45; diz *ander* Anno 657; ein *ander* Walth. 10, 4. 101, 34; daz *ander* Walth. 18, 34; ein *ander* mære Walth. 59, 20. 119, 22; daz *ander* teil Iw. 3451; drîe herren *ander* Mar. 212, 8; aber unzweifelhaft: man gewunne im aber *ander* (acc. pl. ntr.) Alex. 428; ſun den *ander* Gen. 3359; eins *ander* mannes. w. gaſt. 12 var.

c. *poſſeſſiva.*

α. dem ſubſt. *vorausgehend* flectieren den nom. ſg. aller geſchl. und den acc. ſg. neutr. faſt niemals, und wie beim unbeſtimmten art. wirft auch acc. ſg. maſc. und fem. hin und wieder ſeine flexion weg: [*mîn* ſchrîn vollen Tit. 30, 2;] allen *dîn* (wo nicht den?) lîp Gen. 968; zwâre ez gêt im an *fîn* lîp Iw. 4644 (wofür das wb. p. 385 finen vorſchlägt [Lachm. ed. 2 an den]); *fîn* geſunt (ſanitatem) Iw. 5632; [*fîn* hanen er her ûz nam Amis 974;] dechein *fîn* rîcheit Wh. 5, 19; durch *fîn* güete Iw. 5537; *fîn* rede Iw. 5282; [*mîn* reiſe Iw. 3638;] *mîn* ſenede nôt Iw. 1811; *mîn* guote ſalbe Iw. 3689; *fîn* êre Gen. 543; al *mîn* êre Iw. 4832. 4875. 7398 [*fîn* kirchenporten houwet. ſ. Tit. bei Haupt 5, 494]. auch dieſe flexionsloſigkeit iſt dem ahd. noch fremd. von flectiertem nom. habe ich mir nur ein beiſpiel gemerkt: *mîner* ſîn HMS. 1, 150[b] [nom. fem. z. b. *fînin* diet Reinh. 456; elliu *mînin* êre. a. w. 3, 231]. gen. und dat. flectieren ſtets, nom. und acc. pl. häufig: *fînin* were Walth. 33, 27; *fînin* rôr 33, 8 [ir *mînin* magedîn Nib. 529, 5; *dînin* zehen gebot Walth. 22, 4: *fînin* kint Reinh. 1857; *unſerin* wort. aneg. 28, 54; *unſerin* leit. aneg. 12, 62; *unſrin* chint. kindh. Jeſu Hahn 99, 36; *inrin* jâr Licht. 596, 3].

β. in den gedichten, nicht in der proſa, *folgen* ſie häufig *nach dem ſubſt.*, und dann hört alle flexion gewöhnlich auf. [ſo aber immer am ſchluß der zeile, d. h. *im reim* (vgl. f. 486), nicht auch wenn noch ein wort folgt, z. b. nicht: der ſun *mîn* iſt komen; doch Wickram im Albr. 115* die ſchweſter *dein* mein mutter iſt.] daß dieſe unveränderliche poſſeſſivform nicht für den gen. des perſönl. pron. genommen werden dürfe, wurde ſchon f. 339. 340 angemerkt. es bieten ſich belege zu jedem caſus dar, doch am wenigſten zu dem gen., deſſen feſtere flexion gewis den längſten widerſtand leiſtete.

nom. ſg.: der man *dîn* Gen. 654; der ſun *mîn* Parz. 56, 5; der vater *fîn* Troj. 563; diu helfe *mîn*. a. Heinr. 222; daz êrſte tagewerc *fîn* Gen. 114.

voc. ſg.: hêrre unde bruoder *mîn*! Parz. 7, 19; vil liebiu 481
vrouwe *mîn*! Gudr. 1489, 1; meiſter *mîn*! Triſt. 90, 23; herre *mîn*! Triſt. 102, 19; lieber herre *mîn*! a. Heinr. 369. 916; friunt lieber und geſelle *mîn*! Frib. Triſt. 369*).

acc. ſg. maſc.: den ſtuol *mîn* Gen. 51; den bruoder *fîn* Gen. 1266. 1355; den bruoder *mîn* Parz. 6, 25; den neven *mîn* Parz. 46, 9; durch den willen *mîn* Triſt. 466, 27; den leptagen *fîn* Troj. 541.

acc. ſg. fem.: ûf die triwe *dîn* Parz. 21, 9; die müezige jugende *mîn* Triſt. 112, 15; die lipnarunge *fîn* Troj. 535; die clâren ſweſter *fîn* Troj. 821; durch die ſælde *mîn* Wh. 48, 28.

*) in dieſem voc. läßt auch die proſa noch nachſetzung zu: vater *unſer*! Berth. 154. vgl. oben f. 339. [nach Lachm. zu Nib. 812, 3 werden die poſſeſſiva im vocativ ſtets nachgeſetzt.]

acc. ſg. neutr.: inz herze *ſîn* Wh. 13, 19.

gen. ſg. maſc.: des vater *mîn* Parz. 11, 2; des ankers *dîn* Parz. 50, 1; gen. ſg. fem.: der marter *dîn* Wh. 49, 12.

dat. ſg. maſc.: zem wirte *ſîn* Parz. 460, 1; zem gaſte *ſîn* Parz. 170, 9; ûzem buoſem *ſîn* Parz. 51, 15; nâch dem bruoder *ſîn* Wh. 12, 13; zuo dem grôzen ringe *ſîn* Wh. 21, 30; an einem friunde *mîn* Triſt. 20, 34; nâch dem willen *mîn* Triſt. 112, 7; nâch dem ſtamme *ſîn* Troj. 633; mit dem ſüezen fluzze *ſîn* Troj. 1152; dat. ſg. fem.: zer ſweſter *ſîn* Parz. 422, 13; der triutinne *mîn* Nib. 2142, 3; von der geſelleſcheſte *ſîn* Troj. 738; bî der vil hôhen ſælde *mîn* Troj. 1809; der lichten varwe *ſîn* Troj. 1685.

nom. acc. pl. maſc. fem.: die hende *mîn* Parz. 51, 8; nom. acc. pl. neutr.: chint *dîn* Gen. 1339; diu ougen *ſîn* Parz. 301, 27. voc. pl. lieben *mîn*! Gen. 138.

gen. pl. . . .

dat. pl.: nâch grôzen êren *ſîn* Triſt. 10, 16; von den ſchulden *mîn* Triſt. 39, 21; ze den beinen *ſîn* Troj. 1658; von den ſchulden *ſîn*, von den unſælden *mîn* Iw. 4067.

Nur ausnahmsweiſe findet flexion ſtatt: andern goten *ſînen* Wh. 9, 9; durch die gnâde *ſîne* Flore 314; vriunde *mîne* Nib. 1851, 3; niht weine, tohter *mîne*, diu klâren ougen *dîne* diu enſuln nimmer werden rôt Triſt. 234, 5 (vielleicht zu leſen mîniu: dîniu?); die trahte *ſîne* Triſt. 23, 32; [durch den helm *ſînen* Rol. 209, 22; den lip *mînen* RF. 321, 842; durch den willen *ſînen* Karl 8423; dem herren *ſînen* (: Salâtînen) Ludw. 7974; von den ſchulden *ſînen*. tod. gehüg. 126;] die geſte *mîne*: die dœne *ſîne* Gudr. 387, 3; die mâge *mîne* Gudr. 610, 4; den
482 vater *dînen* Gudr. 1479, 3; mit den giſeln *ſînen* Gudr. 1539, 4; zuo der geſpiln *mînen*: den helden *dînen* Gudr. 1623, 3. 4; diu frouwe *mîne*: die helde *ſîne* Gudr. 1633, 4. in dieſem letzten gedicht macht der klingende reim die beiſpiele häufiger, die Nib. würden in gleichem fall ſtets unflectierte form gewähren. bemerkenswerth ſteht der art. nach dem ſubſt.: fride den *mînen* (pacem meam) Gudr. 1539, 3, was auch heißen dürfte: den fride *mînen**).

d. übrige adjectiva

a. attributiv geſetzt, und zwar

aa. dem ſubſt. *vorausgehend*. hier büßt der nom. ſg. aller geſchl. und der acc. neutr. ziemlich oft die flexion ein. *guot* man Walth. 44, 10. Parz. 740, 29. HMS. 3, 105^b; *guot* bruoder HMS. 2, 162^b; *guot* rihtær Parz. 826, 6; *guot* trôſt Wh. 268, 30; *guot* rât Iw. 944; *grôz* jâmer Parz. 127, 10; *grôz* wint Parz. 200, 12; ſus *grôz* unpris Wh. 71, 16; *grôz* ſchade Parz. 27, 28;

*) den gekürzten dat. pl von den witzen *ſîne* Parz. 300, 17 ſetzt Lachmann, vgl. von ſînem wîbe und *alle* ir kint Wh. 44, 15.

michel gedranc Nib. 594, 4; [*tunkel* ſchate Troj. 39163;] *einec* man Parz. 24, 25; *manec* man Iw. 198. 1094. 2776. 4558; *manec* ſtich Iw. 1374; *manic* degen Nib. 636, 4; *ſtoubec* ſant Parz. 679, 28; *lûter* muot HMS. 1, 207ᵇ; *fleiſchlich* zorn HMS. 2, 200ᵇ; *werltlich* pris Parz. 412, 18.

guot gebærde Parz. 414, 23; *guot* geſellelchaft Iw. 5110; *grôz* ſorge Parz. 511, 10; *grôz* ſælde Parz. 545, 8; *grôz* müede Parz. 553, 1; *grôz* riwe Parz. 509, 6; *grôz* richeit Parz. 107, 2; *grôz* liebe Parz. 78, 23; [*grôz* nôt Rol. 69, 5;] *reht* genâde Tit. 60, 4; *hôch* purc Parz. 292, 30; *ſwach* geburt HMS. 2, 228ᵇ; *michel* freude Nib. 596, 3; *manec* maget Iw. 47; ſi *lihtec* bluome Tit. 103, 3; *halfenmæzec* ſtæte Parz. 427, 17; *rœmiſch* krône Wh. 434, 11.

guot wîp Parz. 740, 29; *guot* gemach Iw. 1693. 1783. 4383; *guot* heil Iw. 596; [*guot* wort Er. 2695;] *liep* kint Mf. 2, 160ᵃ; *grôz* dinc Amis 1481. Berth. 88; *grôz* her Wh. 378, 7; *grôz* herze Parz. 317, 26; *grôz* lêhen Parz. 6, 6; ſô *grôz* wîp Parz. 584, 13; ſô *lanc* wîp Parz. 584, 19; *ſnell* ors Parz. 292, 30; *rôt* golt Parz. 37, 7; *licht* geſteine Parz. 335, 18; [*halp* reht En. 236, 12;] *arœbeſch* golt Parz. 100, 28; *helleſch* ungemach Parz. 482, 2; *michel* guot Amis 1565; [ſô *michel* heil Amis 2045;] *fîdîn* hemde Nib. 1792, 2.

Beiſpiele von adj. zweiter decl. ſondere ich, weil ihr E zweifelhaft ſein, und (im fg.) auch für die ſchwache form gelten könnte: [*reine* wîp! HMS. 1, 327ᵇ;] ûf *grüene* velt Parz. 64, 25; al *grüene* klê Parz. 679, 28; *bœſe* mœre Iw. 3096; *bœſe* weter 483
Parz. 448, 29; [*bœſe* ende Rol. 69, 1;] ſô *ſchœne* heil Walth. 122, 6; ſô *wîſe* wort Amis 1350; *unſippe* geſellelchaft Iw. 2704. doch das ahd. niuwi grap (ſ. 476) entſcheidet für die ſtarke, unflectierte form.

Zumal ergeben ſich dieſe unflectierten adj. im caſus rectus nach dem unbeſtimmten art.: ein *guot* kneht Iw. 2901; [ein *guot* vogel. aneg. 24, 28; ein barte *guot* wetzſtein. a. Heinr. 1218;] ein *guot* ſite Iw. 1872; ein *vrum* man Iw. 559. a. w. 3, 170; [ein *tump* man. kchr. 4636; ein *arm* man Reinh. 1972. 2107. Er. 6496; ein *alt* man. kchr. 6255. w. gaſt. 13060. 13107; ein *junc* man. w. gaſt. 13101; ein *hôch* bârûn Troj. 35448;] ein *grôz* ſchal Amis 928; ein *ſwach* ſin Parz. 524, 23; [ein *ſtarc* wint Greg. 1665; ein *freiſam* ſlac Rol. 144, 15;] ein *ſælec* man Iw. 1118; ein *grimmic* man Nib. 1736, 3; ein *gewaltec* man Parz. 429, 5; ein *ſchellec* haſe Parz. 1, 19; ein *zornic* got Parz. 43, 28; ein *heilic* man Amis 959; ein *heilic* pfaffe Amis 1544; ein *êrhaft* phaffo Merig. 61; ein *heideniſch* man Parz. 813, 17; [ein wol *geblüemet* waſe. g. ſchm. 777;] ein *michel* diet Iw. 1488; ein *glüendic* gluot Parz. 81, 22; ein *touwec* rôſe Tit. 110, 1; ein *bluotic* vackel Troj. 23504; ein *erlîn* ſkit Merig. 81; ein *guldîn* vingerlin Nib. 627, 3; und zweiter decl.: ein *wîſe* man Parz. 5, 11. Wh.

325, 23. Wigal. 163, 40. Amis 48 [GA. 37. 216. Zarncke Cato p. 128; ein *wîſe* herre Rol. 50, 20]; ein *küene* man Nib. 1993, 4; ein *gevüege* man Amis 14; ein *kampfbære* man Parz. 335, 2; [ein *bœs* man. w. gaſt. 14367; ein gar *tobende* man. warn. 3056;] ein *ſchœne* horn Nib. 892, 4; ein *ſchœne* ritter MSF. 10, 21; ein *riche* künec. gr. Rud. D[b] 16; [ein *füeze* wint Rol. 200, 3;] ein *ſchœne* frowe Walth. 27, 23; [ein *werende* nôt Walth. 89, 26;] ein *ſchœne* wip Nib. 16, 3. Walth. 86, 22. 92, 19 [118, 22. Iw. 2747]; ein *füeze* wip Parz. 90, 21; ein *reine* wip HMS. 1, 335[a] 375[b] 2, 67[a]; [ein *fruede* wip Walth. 90, 14; ein *reine* hôchgemüete HMS. 1, 315[b]; ein *niuwe* lop Walth. 64, 25;] ein *ſchœne* bilde HMS. 1, 351[a]; [ein *lebende* bilde Trift. 276, 2; ein *wîſe* herze Berth. 104;] ein *ſchœne* hûs HMS. 2, 228[b]; ein *veſte* hûs Reinh. 1683; ein *veſte* bant Parz. 299, 5; ein *kleine* breme Wh. 335, 8; ein *kleine* wunder Reinh. 332, 1125; ein *bœſe* buoch Amis 233; ein *ſeltſæne* kunder Walth. 29, 5; ein *vremde* mære Iw. 4528; ein *kleine* pelzelin Wh. 84, 23; ein *kleine* vingerlin Parz. 76, 14; [umb ein *kleine* guot Haupt I. 398, 37;] an ein *grüene* gras Reinh. 715.

Zweifelhaft, ob in einzelnen fall das loſe adj.: ein arm man, ein alt man, ein junc man, ein junc frouwe; oder zuſammenſetzungen: armman, altman, juncman, juncfrouwe anzunehmen ſeien.

Oblique caſus entſagen der flexion ſeltner. der voc. hat kein bedenken: *trût* geſelle! Iw. 1471. 2146. 2159. Reinh. 909; *trût* mâc! Reinh. 1073; *trût* ſun! Trift. 100, 40; *trût* vater min! 101, 11 [*unſœlic* bruoder! Wh. 3, 91[a]][1]). auch acc. ſg. maſc. und fem. nicht: *rôt* ſchilt Parz. 211, 9; *heidenſch* orden Parz. 13, 28; *hôh* art Wh. 346, 2; *wênic* êre Nib. 591, 1; *magtlich* ſorge Tit. 56, 2; an *ſchiltlich* vart Tit. 147, 4; *grôz* gebe Parz. 421, 26; [ſô *grôz* arbeit Iw. 271; ſo *grôz* marter Am. 1951; in *michel* nôt Rol. 70, 10;] ein *übel* vart Reinh.
484 1212. zweideutig für den acc. ſg. fem. ſind adj. zweiter decl.: ein *unſenfte* naht Amis 2349; ein *ſchœne* bâren Amis 937; [ein *kleine* ſtat Mar. 179, 6; ſô *wîſe* rede Am. 1359;] das kann unflectiert und flectiert ſein. Nom. acc. pl. aller geſchl.: *blanc* hende Tit. 156, 2; *michel* ôren Gen. 1310; *fümelich* rime Reinh. 2258; *ſchœne* wip Walth. 50, 5. für den dat. pl. findet ſich: mit *guldîn* nagelen Tit. 141, 4, dem ſarrazîn (ſ. 467) vergleichbar[2]) [mit *trucken* vuozen. kchr. 12411]; mit *wênec* liuten Parz. 700, 26 [mit *ſtarc* wunden Nib. 2203, 3]. für den. gen. ſg. etwa: *fuêwec* bluotes zäher dri Parz. 296, 3; *maneg* orſes fuoz Parz. 379, 20, doch braucht man das adj. nicht auf den gen. zu beziehen, ſondern dürfte es beidemal auf das ihn regierende

[1]) nicht erkennbar bei adj. zweiter decl.: *edele* ſchribære! Reinh. 1525; *edele* markîs! Wh. 3, 91[a]; *füeze* markîs! Wh. 3, 91[a]; *blüende* ôſtergloie! g. ſchm. 424; *lebende* ruote! ib. 642; dû *blüende* gerte Walth. 4, 4; *füeze* himelfrouwe! Walth. 5, 26 u. oft.

[2]) die adjectiva auf *-in* gern unflectiert, vgl. Hahn zu Tundalus p. 136.

ſubſt. [dat. ir *trût* ſun Mar. 162, 37; in *vinſter* naht Wolfr. lied. 5, 21[1]).]

Daß *al* im caſus rectus unflectiert ſtehn könne (ſ. 476) wird man erwarten; es muß nun auch entſchieden für den obliquen fall zugegeben werden: *al* der lîp Parz. 625, 3; *al* ir muot Iw. 3807; über *al* daz lant Iw. 3700; *al* die vriſt Iw. 1205; *al* die êre Iw. 5442; [*al* die werlt. fundgr. I. 191, 42; über *al* kriechiſche erden Amis 1656; *al* der welte (gen.) MSF. 70, 3; *al* der werlte (dat.) Walth. 83, 7;] in *al* der wîle Parz. 633, 2; *al* der ritter Parz. 644, 10; *al* der frouwen Parz. 561, 14; [*al* der vogellîne ſanc HMS. 1, 91ª;] in *al* den landen Parz. 556, 10; in *al* mitten Rol. 42, 5 (gramm. 3, 106). daneben aber: *aller* ſîn ſmerze Parz. 584, 6; in *allen* landen 632, 3 u. ſ. w.

Neben ſolchen der flexion verluſtigen wörtern ſtehn auch ſonſt die flectierten.

Für den caſus rectus iſt bemerkenswerth: während nom. maſc. und neutr. lieber die flexion abwirft, behält ſie nom. fem. und pl. neutr. lieber. hier wirkt wieder, was ich ſ. 462 ſagte, die weiche vocaliſche flexion des fem. unterſchied ſich von dem conſonantiſchen maſc. und neutr. genug, ohne daß dieſem erſt flexion gegeben zu werden brauchte.

nom. maſc.: *gemnoger* rât Parz. 78, 2; *mitter* morgen Parz. 710, 22; vil *kleiner* liſt Iw. 1300.

nom. acc. neutr.: *allaz* reht Merig. 58; *halbez* phlalt Parz. 235, 10; *gæbez* pfant Wh. 373, 12; *wîplîchez* lachen Tit. 5, 1 [*unrehtez* clagen GA. 37, 202; *gemnogez* brôt Reinh. 562].

nom. fem.: *rehtiu* minne Walth. 22, 5; *rehtiu* ſtætekeit Doc. miſc. 2, 184; [*rehtiu* vorhte Er. 8625; *unrehtiu* gir GA. 37, 201;] *vollîu* hant Wh. 389, 27; *vollîu* tugent HMS. 2, 352ᵇ; [*vollîu* tât HMS. 2, 322ᵇ; *lærîu* ſtat HMS. 2, 163ª; *vrechiu* tugent Gerh. 1608; *füezîu* jugent Gerh. 2895;] *langiu* wîle Parz. 403, 7; [*langiu* riwe Er. 6232; *langiu* ſtunt Gndr. 1236, 2; *kurziu* zît Licht. 598, 14; *kurziu* rede Doc. miſc. 2, 184;] *wîſiu* zunge Troj. 13908; *werdiu* minne Walth. 98, 40; [*hôhiu* kraft Barl. 82, 27; *hôhiu* wîsheit Gerh. 103. 2334; ſinnerîchiu wîsheit Gerh. 2345;] *nidriu* minne HMS. 2, 33ᵇ; *krankiu* wünne Mf. 2, 195ª; *ſwachiu* wünne Parz. 484, 20. Wh. 94, 18; *ganziu* rîcheit Parz. 508, 13; [*grôziu* zuht. w. gaſt 473; *grôziu* kraft. frauend. 63, 24; *grôziu* liebe MSF. 100, 31; ſô *grôziu* manheit Iw. 5725; ſô *grôziu* kraft Rol. 125, 1 (cod. A grôz);] *fiechiu* freude Parz. 531, 28; *gemeiniu* klage Parz. 755, 2; [*gemeiniu* gunſt Gerh. 6051; *gewiſſiu* vluſt. warn. 1614;] *wârîu* milte Parz. 297, 20; *wârîu* zuht 319, 5; *wârîu* triwe 532, 10; [*wârîu* riuwe Diut. 3, 8;] *wârîu* melde Parz. 592, 8; [*wârîu* hôchvart HMS. 2, 390ᵇ; *valſchiu* heilikeit HMS. 2, 390ᵇ; *reiniu* wîsheit Troj. 2092; *ellenthaftiu* hant Er. 9675;] *ellenthaftîu* tât Parz. 542, 3 [*wildiu*

[1]) ze wône kemenâten. kchr. 12620 iſt andern.

krâ HMS. 2, 397ᵃ; *einvaltiu* rede. w. gaſt 2019; *drîvaltigiu* meiſterſchaft Gerh. 306; *gewaltigiu* küneginne. w. gaſt. 825; *gewaltigiu* gebietærinne Docen miſc. 2, 173; *durnehtigiu* bekêrde. fundgr. I. 196, 22; *ritterlichiu* werdekeit Gerh. 5842; *feudelichiu* riuwe Gerh. 2589; *füezziu* træſtærin Doc. miſc. 2, 185; *folichiu* liebe HMS. 2, 222ᵃ; *verſtolniu* kunſt HMS. 2, 332ᵇ].

485 nom. acc. pl. neutr.: *reiniu* wîp Walth. 45, 18 [91, 9. Neif. 3, 23. Doc. miſc. 2, 183; *werdiu* wîp Gerh. 3563; *ſtolziu* wîp Gerh. 4860]; *wîſiu* wîp Nib. 1473, 3; *irriu* wîp Iw. 2895; *valſchiu* wîp Neif. 3, 25; [*rehtiu* êkint Amis 525; *jungiu* kinder RF. 340, 1336;] *lichtiu* wange Nib. 572, 4; *bærſiu* mære Nib. 960, 2; *leidiu* mære Reinh. 778 [Er. 6973; *liebiu* mære MSF. 58, 26; *übeliu* mære Reinh. 620; *vremdiu* mære Reinh. 971; *iteniuwiu* mære Nib. 324, 1; *niuwiu* mære Rol. 86, 14; *gewæriu* mære Gerh. 2971. 2983]; *guotiu* mære. a. w. 3, 170; [*guotiu* wort HMS. 1, 340ᵇ; *bœſiu* wort Wh. 87, 27; *wîſiu* wort Gerh. 2333. Winsbekin 9, 1; *reiniu* werc unt *füezziu* wort HMS. 1, 205ᵃ; *wârziu* zeichen. w. gaſt. 13964; *grôziu* wunder. a. w. 3, 203; ſô *getâniu* wunder Rol. 194, 9;] *breitiu* velt HMS. 2, 230ᵃ; *ſchœniu* lant Walth. 15, 6; [in *vremediu* lant. a. w. 3, 192;] *guotiu* werc HMS. 2, 183ᵃ; *vrîſchiu* kleider Iw. 3454 [Troj. 10716; *fwæriu* kleit HMS. 2, 281ᵃ; *edeliu* kleit Gerh. 2905; *richiu* kleit Gerh. 3571; *guotiu* kleit Gerh. 4153]; *micheliu* kint Gen. 1365; *kleiniu* vogellîn MSF. 185, 1 [HMS. 2, 133ᵃ]; *reiniu* herze HMS. 2, 188ᵇ; [vil *kluogiu* herzen HMS. 2, 21ᵇ; *ſtarkiu* herze Winsbekin 23, 5;] *unkundiu* wort Parz. 115, 23; *nazziu* ougen Parz. 155, 14; [dur *ganziu* ougen HMS. 2, 155ᵇ;] *kurziu* jâr Parz. 292, 3. Wh. 242, 10; *blankiu* waſtel Parz. 423, 21; *gœbiu* phant 67, 20; *füezziu* wort 94, 19; *blôziu* bein 63, 15; *blôziu* hâr 232, 16 [*tôtiu* bilde Troj. 9750; *veiztiu* rinder RF. 340, 1335; *übellîchiu* dinc Troj. 4056; *angeſtlîchiu* dinc Er. 6092; *griuſelîchiu* dinc Troj. 18292; *wunderlîchiu* dinc Walth. 102, 16; *gnœdiclîchiu* dinc Er. 8536; *manegiu* dinc Reinh. 5; *folichiu* dinc RF. 335, 1193; *ritterlîchiu* werc. frauend. 65, 28; *hungerigiu* tier Er. 5832].

Daſſelbe ergebnis bei vorſtehendem *ein* für maſc. und fem.; neutra haben im pl. keinen unbeſtimmten art. und im ſg. behaupten ſie die flexion länger. nom. maſc.: ein *wîzer* prunno Merig. 126; ein *richer* biſchof Amis 2029; ein *ſchärpfer* gart Parz. 90, 11; ein *vrumer* man Iw. 2860; ein *bœſer* man Iw. 38; [ein *betrogener* klôſterman Greg. 1363; ein alſô *gelpfer* rubîn Iw. 625; ein *altwîſer* man Parz. 109, 13; [ein *wîſer* herre Amis 152; ein *wîſer* meiſter Amis 1421;] ein *reiner* touf Parz. 28, 14; ein *unſühtiger* geiſt Iw. 1391 [ein reine*berander* bonm HMS. 2, 233ᵇ].

nom. acc. neutr.: ein *langez* mære Parz. 3, 27; ein *breitez* geriute Iw. 401; ein *veſtez* hac Wigal. 22, 9; ein *dickez* hac

Wigal. 58, 21; ein *wârez* nein Walth. 30, 18; ein *liebez* ende Wolfr. lied. 7, 32; ein *helfelichez* wort. daf. 7, 38; ein *queckez* fiwer Parz. 71, 12; ein *angeſtlichez* wip Nib. 604, 4; ein *dürkelz* wenken Tit. 89, 4; ein *werdez* wip Parz. 81, 25; ein *ganzez* her 131, 20 [ein *nützez* liegen Amis 1324; ein *tiutſchez* liet Amis 1691; ein *halbez* jâr Amis 1928].

nom. fem.: ein *weichiu* wamba Gen. 360; ein *fûriu* ougenweide Tit. 23, 2; ein *wâriu* fluht Parz. 4, 22; ein *fremdiu* zeche 5, 21; ein vil *getriuliche* ger 29, 7; ein *ſwarziu* frouwe 41, 18; ein *heinlichiu* êre 44, 23; ein *werdiu* volge 54, 25; ein *füezziu* zit 136, 21; ein *füezziu* maget 806, 24; ein *hôhiu* linge 177, 6; ein *langiu* virre 183, 8; ein *grôziu* müede 162, 15; ein *grôziu* ſchar 183, 5; ein *werlichiu* ſchar 469, 1; ein *ſtrengiu* nôt 296, 7; ein *krankiu* koſte 530, 24; ein *werdiu* bruoderſchaft 473, 5; ein *ringiu* ſât 372, 8; ein *clâriu* fûl 589, 5; ein *kurziu* want 584, 18; ein *gemeiniu* ſage 668, 28; ein *ellenthaftiu* vart 603, 28; ein *nützziu* arbeit 827, 24; ein *verriu* zuovart Wh. 121, 19; ein *kleiniu* zîſe 275, 30 [ein *reiniu* magt Gerh. 424. HMS. 2, 178ᵃ; ein *ſchœniu* meit Nib. 45, 3. Iw. 6622; ein *vriu* maget Diut. 3, 10; ein *unſippiu* magt Iw. 6576; ein *edeliu* frouwe MSF. 38, 33; ein *rîchiu* frouwe Er. 6476; ein *einvaltigiu* tohter Troj. 15472; ein *ſwarziu* nunne RF. 366, 2024; ein *wildiu* feine Troj. 2895; ein *altiu* klaffærinne RF. 303, 331; ein *veſtiu* ſtrîtærinne Dint. 3, 11; ein *hôchgeborniu* künginne Walth. 19, 12; ein *rehtiu* füenærinne Iw. 2056; ein *wîſiu* meiſterin Diut. 3, 9; ein *ſchedelichiu* fruht Troj. 391; ein *veigiu* hût HMS. 2, 387ᵇ; ein *armiu* fêl Tund. 49, 85; ein *grîſiu* tûbe Troj. 10732; ein *unſæligiu* krâ Walth. 94, 39; ein *vederlôſiu* vledermûs HMS. 2, 213ᵇ; ein *rîchiu* juſt Erec 6912; ein *ringiu* habe Gerh. 2833; ein *liehtiu* rôſe Walth. 27, 29; ein *ſeltſæniu* wât. w. gaſt 2002; ein *füezziu* ſpîſe Iw. 3281; ein *tiefiu* gruntveſte Silv. 1987; ein *ſæleclichiu* zit MSF. 103, 15; ein *langiu* vriſt. w. gaſt 5288; ein *lengiu* ſtunt Nib. 548, 1; ein *kurziu* ſtunt. warn. 249; ein *kurziu* naht Wig. 164, 6; ein *fæligiu* naht Am. 2402; ein *tougenlichiu* harmſchar Otto bart 556; ein rehte *herzelichiu* nôt MSF. 168, 32; ein *ſenftiu* nôt. a. Heinr. 932. Doc. miſc. 2, 186. Eracl. 3266; ein *ringiu* nôt Er. 8046; ein *ringiu* arbeit Er. 4268. Gerh. 4310; ein *ringiu* klage MSF. 213, 29; ein *ringiu* kraft Gerh. 6698; ein *ſwœriu* bürde. warn. 1188; ein *grôziu* êre Gerh. 3379; ein *hôhiu* gebe Troj. 9111; ein *bœſiu* lêre RF. 338, 1274; ein *werdiu* kunſt Doc. miſc. 2, 175; ein *armiu* werdekeit. w. gaſt 8149; ein *krankiu* vriuntſchaft HMS. 2, 398ᵃ; ein *vrôniu* boteſchaft Diut. 3, 191. altd. bl. 2, 242; ein *getriuwiu* wandelunge Er. 2361; ein *ſtætiu* ſicherheit Gerh. 2422].

Es heißt alſo meiſtentheils: guot man, guotiu frouwe, guot kint; ein frum man, ein frumiu frouwe, ein frum kint; kann aber auch heißen: guoter man, ein frumer man, ſo wie guot

486 frouwe, ein frum frouwe. mehrſilbige, zumal die auf ec, eſch, lich [in (vide ad 484 not.)] weichen der flexion aus. für einzelne ausdrücke hat ſich auch durch gewohnheit bald die eine bald die andere form feſtgeſetzt.

Während der voc. bei trût keine flexion annimmt (ſ. 483), hat er ſie bei liep: *lieber* hêrre! Rol. 38, 17. Nib. 672, 1. 865, 4. Iw. 4315. 5460. 5856. 6016. 6130. 6835; *lieber* bruoder! Nib. 287, 3; *liebiu* vrouwe! Nib. 795, 3. 1344, 1 [Gerh. 2203. frauend. 57, 25. a. w. 3, 185]; *liebiu* muoter! Nib. 15, 1. kl. 1433. 1450. 1533 [Eracl. 3250. 3528]; *liebiu* ſweſter! Nib. 1020, 1. 2039, 3. 2300, 1 [Amis 962; *liebſtiu* gotes trût! HMS. 2, 219ᵇ]; *liebez* wip! Reinh. 1053 [*liebiu* kint! Mar. 184, 14]. Ebenſo: ir vil *tumber* man! Iw. 4993. Barl. 11, 31; [*junger* menſch und *alter* got! Walth. 24, 26; vil *tugentlicher* ſieche (: Krieche) Troj. 35423:] du vil *tumbez* wiht! Barl. 11, 21; *ſüezer* ſun! Tit. 7, 2: *ſchœner* vriunt! Tit. 69, 1; *ſüeziu* maget! Tit. 66, 1. 68, 1; [*edliu* vrouwe! HMS. 2, 303ᵃ; *reiniu* muoter! HMS. 2, 163ᵃ; *zartiu* tohter! Diut. 3, 8; *himeliſchiu* frouwe! Mar. 147, 25; *tugentrîchiu* frouwe! Licht. 597, 21; vil *hôchgelobtiu* frouwe! Licht. 57, 4; *obriſtiu* magenkraft, *himeliſchiu* herſchaft! fundgr. I. 179, 41. 42; *hôhiu* trinität! HMS. 2, 219ᵃ; *minneclichiu* Minne! Walth. 55, 6. 8. 26; *durhſotenin* gimme! Rol. 212, 19; *tiuſchiu* ritterſchaft! w. gaſt 11347; *vrumiu* ritterſchaft! Diut. 3, 11; *unſtætiu* welt! HMS. 2, 220ᵇ; *tiuriu* welt! HMS. 2, 357ᵃ; *tiuſchiu* zunge! Walth. 9, 8; ſô *rehtiu* vaſtenkiuwe! Walth. 17, 27;] *ſæligez* wip. a. Heinr. 736. pl. *ſnelle* degene! Nib. 1784, 2 [*reiniu* wip! Neif. 6, 14; *guotiu* wip! Walth. 41, 20; *edeliu* wip! Walth. 48, 35].

Die übrigen caſus, da ſie nur ſelten ihre flexion ablegen, bedürfen keiner belege[1]); namentlich ſteht der gen. pl. überall flectiert: *liehter* ougen Nib. 573, 2; *grôzer* leide 587, 4; *ſneller* degne 608, 4; *ſtarker* rigele 612, 4 [*ſtarker* mære vrâgen Am. 1493; ſwaz *hôher* fürſten HMS. 2, 383ᵃ; ſô *wîſer* ſinne Am. 1370] u. ſ. w.

bb. *nachgeſetzte attributive*, unflectiert [beſonders am ſchluß der zeile, bei dichtern].

nom. ſg.: der künec *hêr* Parz. 6, 29. 48, 4. Nib. 2116, 1; der knappe *wert* Parz. 187, 21; der heiden *buntgevar* 764, 14; der juncherre *wünnevar* Troj. 698; der helt *guot* Nib. 2135, 2; der degen *guot* Parz. 30, 4; der knappe *unbetwungen* Parz. 137, 21; diu künegin *gemâl* Parz. 31, 7; diu herzoginne *licht*

[1]) z. b. acc. ſing. maſc. *wankels* muot MSF. 12, 19; *grôzen* habeter *glouben* Mar. 152, 20. gen. ſing. maſc. ntr. *hôhes* muotes ſin HMS. 2, 170ᵇ; *guotes* wines Walth. 20, 14; nû hœrent *wiſes* mannes wort von *tumbes* mannes munde MSF. 96, 17. 18; *riches* koufes Amis 2081; *kleines* tuoches hundert ellen Amis 1049; *kleines* guotes HMS. 2, 209ᵇ; ôwê *ſchœnes* wîbes MSF. 196, 27; waz *vrœlîches* herzen HMS. 1, 86ᵇ. acc. ſing. fem. nim vil *guote* war RF. 292, 37.

gemâl 764, 20; diu heide *rôt* Walth. 122, 31; diu frouwe zuht *gelêret* Parz. 131, 7; ein milze wola *breit* Gen. 315; ditze wîb *luffam* Gen. 606; daz jâr alſe *lanc*. a. Heinr. 794; in diz getihte *grôz* Troj. 239; [daz her *himliſch*. fundgr. I. 143, 29;] decklachen *hermîn* Nib. 1764, 1.

voc. ſg.: helt *guot*! Nib. 2121, 4; ritter *lobelich*! Nib. 517, 1; vrowe *liep*! Nib. 976, 4; gevatere *guot*! Reinh. 1232; [herre *füeze*! Troj. 9491;] küneginne *rîch*! Nib. 1729, 1. [neben perſönlichem pronomen: daz dû *kranc* ſtarc biſt und *arm* riche (du der kranke, der arme) myſt. I. 346, 36.]

acc. ſg.: ein kolben alſo *grôz* Iw. 469; für einen anker *grôz* Parz. 18, 9; ûf einen kulter *rîche* Wigal. 74, 18; den apfel *rîche* Troj. 1839; in einen rok *pfellîn* Wigal. 22, 40; die küneginne *wîs* Parz. 44, 9; ſpiſe *warm*, ſpiſe *kalt*, ſpiſe *niwe* und dar zuo *alt* Parz. 238, 15; ûf die götinne *rîch erkant* Troj. 2020.

dat. ſg.: an deme himele *wît* Gen. 219; an dem künege *hêr* Nib. 2074, 2; ûf dem helme *hôch* Parz. 36, 16; von dem bette *glanz* Troj. 9186; mit ir bluote *rôt* Troj. 12874; mit golde *rôt* Troj. 514[1]); [von zorne *bitter* Troj. 19016;] in eime walde *wilde* Troj. 4874; mit einem pelze *hermîn* Wigal. 23, 1; mit einem kulter *rîche* Wigal. 88, 28; der küneginne *rîche* Parz. 23, 22; von der küneginne *rîch* Parz. 48, 1; ze der wüeſte *grôz* Troj. 467; bî der hende *wîz* Troj. 5620; [an ir hende *blanc* Neidh. 96, 17; von der linden *breit* Neidh. 35, 3;] in der werlte *breit* Gen. 1385; mit ir vackeln *heiz* Parz. 532, 15; von einer hiute *viſchîn* Wigal. 25, 25; an einer ſnüere *fidîn* Parz. 51, 16; der meide *wolgetân* Wigal. 67, 2. 78, 25. 487

gen. ſg.: man pflac des heldes *unverzagt* Parz. 426, 11; [mînes funes *wolgevar* Parz. 177, 28; des hêrren *miſelfühtic* Silv. 1634; der küneginne *guot* Nib. 1326, 4;] ſi pflâgen varwe *glanz* Parz. 765, 9.

nom. acc. pl.: die fürſten *hêr* Parz. 52, 17; die helde vil *gemeit* Nib. 1815, 1; die helme *guot* Nib. 2296, 3; ir arme *blanc*, ir ougen *klâr* HMS. 1, 64[a]; dâ ligent inne phelle *breit* Parz. 11, 17; die ſchilde *glanz* Troj. 4076; umbe krapfen *breit* Parz. 207, 2; dâ ſtuonden kerzen harte *grôz* Parz. 35, 17; des phlâgen helde *unverzagt* Parz. 60, 22; in din venſter *wît* Parz. 24, 3; daz wâren tier *guldîn* Wigal. 24, 37; diu wazzer *wilde* Troj. 6173.

voc. pl.: ir helde vil *gemeit*! Nib. 2045, 1; recken vil *hêr*! Nib. 1794, 3.

dat. pl.: von den winden *ſcharf* HMS. 2, 393[b]; ob den porten *hôch* Parz. 31, 13; den rôſen *rôt*, den lilien *wîz* HMS. 1, 10[b]; mit den ekken *bluotvar* Wh. 385, 29; mit ſwerten *bar*

[1]) zweideutigkeit iſt möglich: von ſiden rôt kann bedeuten 1. von rother ſeide, 2. roth von ſeide.

Wh. 387, 28; diu ſenewe gelichet mæren *ſleht* Parz. 241, 13; mit ſeilen *ſidîn* Wh. 16, 9; ûz ſlinſen *herte* Troj. 6416; ûz den ſlinſen *herte* Troj. 12556; von âventiuren *wilde* Troj. 283.

gen. pl.: dere wurme *freiſſam* Gen. 42ª; die götinne aller berge *hôch* Troj. 1012 [der figûren *wiplich* Troj. 15644; ſ. nachtr.]

Doch findet auch noch die flexion bei der nachſetzung ſtatt: der knappe *guoter* Parz. 138, 7. 156, 30; der degen *guoter* Nib. 341, 5; der vater vil *guoter* Mar. 160, 2; [ſun *lieber* unt *guoter* Troj. 14377;] ir kumber *manicvalter* Walth. 102, 23; [ein muot alſô *veſter*. a. Heinr. 1140; herre *guoter*! Heinz. 1128;] neinâ herre *guoter*! Parz. 476, 14; [herre vil *getriuwer*! Troj. 9482;] friunt *guoter*! Troj. 5203 [35421; ein tür *êrînin* Triſt. 420, 15; ein crote vil *breitin*. kchr. 4168]; ein herze *trûrigez* Gudr. 1309, 4; trinken *manegez* Wh. 326, 15; ein wolken ſô *trüebez* MSF. 134, 4; [ein ſwert *parz* (bloßes) Diemer 74, 29; ſin bluot vil *rôtez* Roſeng. 1942; ein leben *zwivellîchez* Er. 7069;] eine zungen *lange* Gen. 253; ein arche wundern *ſtarche* (fortem) Gen. 1389; an eine wiſe *lange* HMS. 2, 77ª; durch die werlt *breite* Mar. 204, 6; [die maget *junge* Mar. 171, 15; die maget *edele* Nib. 135, 2;] eine ſtimme *grimme* Wigal. 56, 18; eine tohter *guote* Mar. 158, 26; [mit zuhte *manecvalter* Troj. 19436;] ſchilde wol *gemâle* Parz. 66, 30; pfaffen *genuoge*. a. Heinr. 1512; rinder *feiztiu* Gen. 4088; wazzer *genuogiu* Merigart 7; zweifelhaft ſind aber in dieſem fall die ausgänge *-en*, da ſie der ſtarken oder ſchwachen flexion gehören können, namentlich im acc. ſg. maſc. und dat. pl.: einen rok *wîten* Wigal. 24, 6; [durch einen ſchilt *dicken* Rol. 152, 21; einen kezzel *vollen* wazzers. 1 büchl. 465; einen munt *vollen* Griesh. pred. 1, 60 (noch nhd. einen mundvoll); an einen anger *langen* Walth. 94, 16; den riſen *langen* Roſeng. 1353; den ritter *werden* Wackernagel lb. (1. aufl.) 510, 25; an den himel *heiteren* Gen. 1671;] vor den ritern *allen* Wigal. 52, 31; [von helden *lobebæren* Nib. 1, 2; den helden *unverzagten* Reinfr. v. Braunſchw.
488 94ᵇ 139ª; von angeſten *manegen* Rol. 13, 7;] mit vröuden *manecvalten* Reinh. 366, 2034; mit ſpern wol *gemâlen* Parz. 59, 5; [mit der ſunnen louſten *beiden* Wh. 2, 12;] ûz den ſorgen alſô *fwæren* Mar. 154, 30.

cc. *mehrere attributive.*

Erſter fall: *dem ſubſt. vorausgehend.*

aa. das erſte adj. *flectiert*, das zweite *unflectiert*: ein *werdiu windiſch* diet Parz. 496, 17; ein *edelin ſchœne* frowe Walth. 46, 10; [ein *altiu kündec* mûs RF. 364, 2000;] *manigiu füeze* zunge Triſt. 17374; âne *grôze diu* unêre Iw. 558 [umb ein *argez bœſe* guot Reinfr. 115ª].

---

959 ſ. 487. gen. pl. wurden ſwanger vil bluomen *glanz* HMS. 1, 350ª; vil junger voglîn *rûch* Schottky vorzeit 32.

ββ. beide flectiert: [*wâriu hêriu* gotheit! Roths denkm. 46, 4;] ein *kleinez hellez* hörnelîn Trift. 3202 (aber bei Müll. 3089 kleinez helle, bei Maßm. 82, 4 cleine helles); [ân *alles arges* guotes kouf Reinfr. 93ᵃ; mit *ganzes volles* herzen ſchrîn. ibid. 64ᵇ; von *manger grôzer* pflâge drô. ibid. 125ᵇ;] in *heller füezer* ſtimme Tit. 132, 2; *fîner kleiner* tohter Tit. 22, 3; von *innerm mînem* herzen. a. w. 3, 152 [durch *wâren kriſtenlîchen* orden HMS. 2, 330ᵃ; mit *ſtarken fînen* handen Nib. 466, 1].

γγ. das erſte *unflectiert*, das zweite *flectiert*: ein *ſtolz werder* man Parz. 102, 1; [ein *ſtarc küener* man. kl. 202;] *valſch geſelleclicher* muot Parz. 1, 17; *fîn jungiu* tohter Tit. 20, 2; [ſîn *unvolmezzen hôhiu* tugent Winsb. 57, 6;] ein vil *fælec werdez* ingeſinde Tit. 9, 2; *reideleht lanc prûnez* hâr Parz. 253, 30; mit *brûn reidem* hâre Trift. 100, 1; [mit *reine ſtætem* muote Mar. 186, 8;] zumal merkwürdig iſt, bei zwiſchentretendem und, der gen.: *wîz* und *ſwarzer* varwe er ſchein Parz. 57, 18 [vgl. 497].

δδ. beide unflectiert, und das iſt die gewöhnliche weiſe: ein *grâ wîſe* man Parz. 127, 21; ein *ſtrenge ſcharpf* gerich Parz. 330, 10; [ein *ſwinde vinſter* donreſlac. a. Heinr. 153;] da ſtuont al *kurz grüene* gras Parz. 75, 18; ein *menlich höfſch* man Parz. 677, 24; ein *reine hôch* gemüete HMS. 1, 315ᵇ; ein *offen füeze* wirtes wîp Wolfr. lieder 6, 9; [ein *edel füeze* wîp Er. 4175; ein *edel ſchœne* wîp Licht. 622, 23;] ein *reine fælec* wîp HMS. 1, 202ᵃ; ein *kleine gefüege* ſeitiez Parz. 826, 17; ein *ſchœne* wol *gezieret* heide Walth. 21, 4; ſô *manec guot* riter Iw. 42. 2453; *manec vrum* riter Iw. 1828; *manec bœſe* man Iw. 2485; *manec wert* amman Parz. 205, 15; *manec fîn* genôz Wh. 214, 3; *manec hôch* berc Gen. 517; *manec kampfwîſe* man Iw. 7262; *manec fîn* rotte Wh. 35, 30.

Zweiter fall: *dem ſubſt. nachfolgend.* dieſe ſtructur fordert faſt immer eine verbindende conjunction.

αα. das erſte *flectiert*, das zweite *unflectiert*. ohne beiſpiel.

ββ. beide flectiert: ſiben eher *ſcônin* unde *vollin* Gen. 4074; ſun *lieber* unde *guoter*! Troj. 14377; ein ſtange vil *grôze* unde vil *lange* Reinh. 977; zumal im dat. pl.: mit ſteinen *grôzen* unde *kleinen* En. 227, 15; mit ſiden umbehangen *breiten* unde *langen* En. 340, 1; under den ouchrân *langen* unde *grân* En. 85, 17; mit ſtangen *grôzen* unde *langen* Reinh. 353, 1674. ähnlich iſt: goltſpangen, *gevuogen* niht *langen* Athis D 165.

γγ. das erſte *unflectiert*, das zweite *flectiert*: ſîn muot *fruot* und *guoter* Frib. Trift. 396; creatiuren *zam* und *wilden* HMS. 2, 392ᵇ.

δδ. beide unflectiert: der riter *küen* unde *guot* Nib. 2156, 4; [der ritter *guot* und *edele* Gudr. 654, 4;] der herre *hübeſch* und *gemeit* Frib. Trift. 1959; einen roc *ſwarz phellîn* Nib. 893, 2;

den bern *grôz* unde *ſtarc* Nib. 898, 4; der jungelinc *ſchœne* und *ſtolz* Troj. 603; ein meſſe *ſchœne* unde *lanc* Amis 1464; durch eine brücke *ſteinîn grôz* Parz. 354, 6; ir brüſtel *linde* unde *wîz* Parz. 110, 25; ir hende *lûter* unde *weich* Troj. 4137; die helde *küene* unde *guot* Nib. 1741, 4; die geſte *rîche* unde *wert* Troj. 1172; ſtriemen *rôt* unde *gel* Wigal. 42, 17; mit phelle *wît* unde *lanc* Parz. 39, 19; zuo dem mer *tief* unde *naz* Troj. 14011; mit vil richen betten *lanc* unde *breit* Nib. 1762, 3; mit worten *lûter* unde *glanz* Troj. 275; den goten *beſcheiden* unde *wîs* Troj. 1583.

Dritter fall: *ſubſt. in der mitte.*

αα. das vorſtehende *flectiert*, das nachſtehende *unflectiert* [ſ. nachtr.]: ein *ſneller* helt *guot* Nib. 2210, 2; *zierlîcher* degen *fruot*! Frib. Triſt. 2872; [*getriuwer* degen wol *gemite*! Troj. 9249;] ein *grâwer* prieſter *alt* Parz. 817, 8; ir *dicker* munt *heiz rôtgevar* Parz. 435, 26; [ein *liehtiu* ſtimme *hel* Gerh. 514; ein *grîſiu* tûbe *grâ* Troj. 10732; ein *ſchœniu* vrouwe *guot* Neidh. 61, 25; *ſüeziu* magt *gehiure*! Parz. 712, 10; vil *hôchgeloptiu* vrouwe *ſüeze*! Walth. 36, 21; *ſüeziu* vrouwe *hôchgelopt*! Walth. 27, 27; *ſchœniu* vrouwe *reine*! Licht. 597, 25; *langiu* rede *wæhe* Doc. miſc. 2, 184;] ein *trüebez* wolken unde *dic.* a. Heinr. 155; ein *ragendez* bâr *ruozvar* Iw. 433; *guote* ſchilde *wît* Nib. 1792, 3; *lange* ſeke unde *wît.* a. w. 3, 187; *reide* loke *goltvar* Wigal. 27, 13; *zwêne* ſchuohe *rinderîn* Troj. 1657; *allîu* wazzer *manecvalt* Troj. 840; [*liehtiu ſüeziu* wazzer *clâr* Barl. 311, 6 (vide Lachm. zu Köpkes ausg. 308, 22); *ſchœniu* lant *rîch* und *hêre* Walth. 15, 6;] von *rôtem* golde *guot* Nib. 1733, 2; *manegen* kolter *ſpæhe* Nib. 1763, 1; mit *guotem* ſpecke *eberîn* Reinh. 1936; mit *getriulîcher* liebe *ganz* Parz. 765, 22; [ûz *bitterlîcher* nœte *warm.* g. ſchmiede 171; der *küenen* helde unde *ſnel* (= der ſnellen) Nib. 425, 4;] von zwein *ſchœnen* armen *blanc* HMS. 1, 113ᵃ; mit *liehten* ſparren *rôt* Gudr. 1371, 1; mit *ſwinden* flegen *grimme* Nib. 2232, 1; [mit *gedruhten* worten *ſwinde?*

959 ſ. 489. hierher nehme ich das auffallende: mit tiuren varwen *zwô* HMS. 1, 342ᵃ. *zwô* ſeiner natur nach iſt nur nom. oder acc. pl. fem., und der dat. pl. lautet für alle geſchlechter zwein[1]); weil aber zwein flectierte form iſt, ſo verfiel man darauf eine ſcheinbar unflectierte *zwô* anzunehmen. fürs neutr. hätte man in gleicher lage *zwei*, fürs maſc. etwa *zwên* gebraucht? alles unorganiſch, und nur *zwein* richtig, da ſich keine vocaliſche flexion wegwerfen läßt, die in die wurzelſilbe ſelbſt fällt. ſo wenig der dat. pl. *den* (goth. thâim) oder *in* (goth. im) kürzung leidet, ebenſowenig *zwein* (goth. tvâim). [aber der reim iſt HMS. 1, 342ᵃ falſch, es wird gefordert *zwol.*]

[1]) doch hat Luther apoſt geſch 12, 6 ſchon mit *zwo* ketten; zwiſchen *zween* knechten.

kl. 1463[1]); mit *ſtarken* ſlegen *grôz* Roſeng. 1880;] mit ſô *guoten* ſchilden *niu* unde *breit* Nib. 81, 3 [mit *bôſen* viſchen *dorre* adder *grûne* Ortloff diſt. p. 290].

Hierher auch wenn das poſſeſſiv oder manec, aber nur in obliquen caſus, die erſte ſtelle einhaben: mit *ſînem* ſwerte alſô *bar* Karl 7162; mit *ſîme* fluzze *kalt* Troj. 1062; an *ſîner* freude *breit* Parz. 84, 17; mit *ſîner* hende *ſtarc* Troj. 6060; an *ſîner* hende *blanc* Troj. 20613; mit *ſîner* wîzen hende *clâr* Troj. 5518; von *ſîner* clârheit *ûzerwelt* Troj. 1684; [mit *ſîner* ritterſchefte *ſnel* Troj. 13099; *dîner* wirde *ganz.* g. ſchm. 7;] ûf *ſînen* knien alſô *bar* Karl 313; *mîner* ſorgen *tief* (profundarum curarum) Troj. 18816.

manegen künec *hêr* Wh. 11, 14; *mangen* phelle *liehtgemâl* Wh. 33, 16; under *manegem* phelle *liehtgemâl* Wh. 16, 5; mit *manegem* fürſten *rîche* Wigal. 10, 11; mit *manger* ſunderſtorje 490
grôz Wh. 22, 13; mit *maniger* banier *liehtgevar* Parz. 69, 6 [in *manegen* landen *wît* Parz. 296, 16; vide 555].

ßß. beide flectiert: [dû *armer* menſche *tumber*! Berth. 295; *ſüezin* minne *minneclichin*! HMS. 2, 223[b]; ein *liehten* roch *veſten* Rol. 116, 24;] *manegen* biz *tiefen* Reinh. 326, 974; *manegen* fûſt *tiefen*. a. Heinr. 474; [*manegen* ſchilt *goltvarwen* Rol. 119, 7;] *manigen* ſamit *rôten* Wigal. 47, 38; [*ſînen* ſchilt *veſten* Roſeng. 1818;] *ſîne* vinger *wîze* Triſt. 92, 1; *valwe* löke *reide* Neif. 25, 10; *zwêne* riſen *ſtarke* Wigal. 57, 1 var.; [mit *maniger* huobe *breiter*. kchr. 16214;] mit *ſnellen* ſprungen *ringen* Neidh. 13, 25; mit *alten* ſiten *niuwen* Parz. 291, 20; [mit *ſtarken* ſlegen *grôzen* Wh. 388, 28; in *ſtolzen* vreuden *vrechen* Suchenw. 30, 8;] mit *ſînen* liſten *grôzen* GA. 49, 793 [ûz *ſînen* vingern *langen*. kl. 845; mit *ſînen* vlammen *guldînen* Karl 9319; ûz *mînen* ſinnen *kranken* H. v. Krolewitz 4772].

γγ. das erſte *unflectiert*, das zweite *flectiert*. beiſpiellos.

δδ. beide unflectiert: ein *übel* herre *rîch*. a. w. 3, 181; *unſer* vater *alt* Troj. 10947; *mîn* hemde ſô *blanc* Nib. 618, 2; ein *ziere* wâfen *breit* Nib. 896, 1; vil *manec* vürſte *balt* Troj. 1360; *manec* vihe *ander* Gen. 1539; [*manec* wîp *ander* Gen. 1797; *manec* maged *ander* Gen. 1959;] *manec guldîn* trache *kleine* Parz. 262, 9; *fîn* locke *reit* Troj. 1677.

Anmerkungen über die mhd. *attribution*. vergleicht man zu der vorigen periode, ſo hat die *flexionsloſigkeit* von mehr als einer ſeite zugenommen. einmal überwiegt ſie im männlichen und neutralen caſus rectus, was mit den fortſchritten des art. zuſammenſtimmt (ſ. 436); dann aber gilt ſie nun auch entſchieden, obgleich ſeltner, für den obliquen caſus. auch im fall mehrerer attribute herſchen unflectierte formen vor.

[1]) ſagte man ſwinde = fortis?

Die *nachsetzbarkeit* des adj. gewährt den dichtern großen vortheil und günstigen wechsel. da sie in der goth. prosa wie bei O., auch in den gedichten des 12 jh. beobachtet wird, kann sie im 13 nicht befremden. es gibt hier aber auffallende stilverschiedenheiten. dichter, deren rede einfachen, schlichten schmuck an sich trägt, weichen gleich der prosa dem nachsetzen der adj. aus: man liest viele blätter Hartmanns und Gottfrieds, ohne auf beispiele zu stoßen; Wolfram oder auch Conrad würden solcher structuren nirgends entrathen, dem ton des heldenlieds scheinen sie ebenso nöthig. durch nachsetzung der adj. wird die unflectierte, dem stumpfen reim willkommne form hauptsächlich verbreitet. da jene enthaltsameren dichter am ersten noch das possessiv unflectiert hinter das subst. stellen, möchte man folgern, am possessiv überhaupt habe die construction sich zu entwickeln begonnen und sei alsdann auf andere adj. analog ausgedehnt worden.

Fühlbar bewirkt das voranstehende und flectierte adj.
491 innigeren anschluß an das subst. als das nachfolgende, die ausgedrückte flexion läßt ein bestimmtes genus, einen bestimmten casus des hauptworts im voraus erwarten. das hintennach gestellte adj. bildet schon eine losere, unabhängigere zugabe, einen ansatz zu erweiterung, eine art von apposition, welche jedoch durch die mangelnde flexion gemäßigt wird. zumal deutlich erscheint dies verhältnis sobald zwei adj. nachtreten: 'mit pfelle wit und lanc' sagt nicht gerade: mit einem weiten und langen mantel, sondern etwa: mit einem mantel der weit und lang ist; aber die unflectierten adj. beziehen sich unmittelbar zurück, und der ausdruck ist darum geringer, als die eben versuchte auflösung. da aber die ordnende prosa halbe und versteckte zwischensätze meidet, so ergiebt sich warum sie das attributive adj. lieber in seine regelmäßige, verständliche lage bringt. nur beurtheile man hiernach nicht weder alle wendungen noch alle gefühlten feinheiten der poesie. in zehn fällen kann das nachgesetzte adj. nichts anders aussagen, als das vorangestellte enthalten würde, metrum, reim, abwechslung der rede haben es veranlaßt. anderemal aber liegt auch darin eine der gewöhnlichen ausdrucksweise unerreichbare färbung und abstufung des feineren gedankens. wenn zwei ihrem subst. vorangehende adj. den begrif der attribution stärker, zwei ihm nachfolgende schwächer bezeichnen, so entspringt ein mittlerer ausdruck da wo das subst. zwischen beide adj. gestellt ist.

Schade daß aus den mhd. dichtern schon nicht mehr alle verschiedenheiten des flectierten und unflectierten adj. in der schärfe aufgefaßt werden mögen, die verdünnung der ausgänge *-e* und *-en* läßt starke, schwache und flexionslose formen oft zusammenrinnen, und daraus sind ohne zweifel auch abirrungen der construction entsprungen. eine freiere ahd. poesie würde uns hier manches übersehene, das wahrgenommene aber sicherer lehren.

Theoretiſch finden für das einfache adj. neben dem ſubſt. vier formeln ſtatt: ein ſchœnez wip, ein ſchœne wip, ein wip ſchœnez, ein wip ſchœne (vgl. f. 477), und hier wird die dritte die ſeltenſte ſein. für zwei adj. hingegen zwölfe: 1 ein ſtolzer wert man, 2 ein ſtolzer werder man, 3 ein ſtolz werder man, 4 ein ſtolz wert man, 5 ein man ſtolzer und wert, 6 ein man ſtolzer und werder, 7 ein man ſtolz und werder, 8 ein man ſtolz unde wert, 9 ein ſtolzer man wert, 10 ein ſtolzer man werder, 11 ein ſtolz man werder, 12 ein ſtolz man wert. darunter ſind geläufig 3, 4, 8, 9, 12, meiſt unflectierte; kaum werden 5 und 11, ſelten 1, 2, 6, 7, 10 vorkommen. beim vor- 492
zug der einen oder der andern iſt auf genus, ableitendes e und ſilbenzahl des adj. große rückſicht zu nehmen. unverkennbar wirkt auch in einzelnen wörtern lange ſprachgewohnheit und analogie zwiſchen adj. und ſubſt. auf das ablegen der flexion ein. ſo muß für den unflectierten gen. und dat. *manec, wênec* u. ſ. w., das ſubſtantive *künec* (ſ. 464. 465), und ſelbſt in anſchlag kommen, daß nur ein goth. *manag* galt, kein managata. denn wird gleich ein ahd. managaz, mhd. manegez verwendet, ſo erzeigt ſich die alte flexionsloſigkeit wenigſtens in anderem caſus, und noch mhd. liebt der nom. *einec, manec, ſtoubec, liuhtec,* ſtehn ſchon die flectierten formen zuweilen daneben. ans ſubſtantive farrazin wurde bei den dat. pl. *guldîn, fîdîn* erinnert.

Begleiten endlich drei adj. das ſubſtantiv, ſo vervielfachen ſich die combinationen; ich habe ſchon beiſpiele angegeben, weil zugleich die einfachere formel in ihnen liegt: *al kurz grüene* gras; *reideleht lanc prûnez* hâr; *kurz kleine grüene* gras Parz. 96, 14; ir *dicker* munt *heiz rôtgevar* Parz. 435, 26; *manec guldîn* trache *kleine* Parz. 262, 9; einen videlbogen *ſtarken, michel* unde *lanc* Nib. 1723, 2 [ein *edelin füeze* vrouwe *reine* Walth. 46, 10] u. ſ. w.

Verſchieden von der häufung zweier adj. neben einem ſubſt. iſt die unmittelbare aufeinanderfolge zweier ſubſt. mit ihren adjectiven, z. b. *guotin* rede und *guot* getât Wigal. 7, 37; daz er al bereite vant ſpiſe *warm*, ſpiſe *kalt*, ſpiſe *niwe* und dar zuo *alt* Parz. 238, 15.

ß. mhd. prädicative adjectiva[1]).

aa. dem *nom. ſg.* und *pl.* mangelt die flexion in der regel; als ausnahme iſt ſie aber vorhanden.

Beiſpiele der abgeworfnen leſen ſich allenthalben: daz dû biſt biten eiters *vol* Iw. 156; iſt got an ſîner helfe *blint* Parz. 10, 20; er iſt der wunne ſô *fat* Gen. 490; ſo dunchit daz mere *rôt* Merig. 36; ir munt was *heiz dik* unde *rôt* Parz. 405, 19;

[1]) wenn beim ſubſtantiven prädicat ein adjectivum ſteht, ſo iſt dies adj. dennoch attributiv, z. b. ein betrogener klôſterman Greg. 1364. ſolch attributives adjectiv kann für prädicatives ſtehn: des tages wart in ſturme vil manic *bluotigiu* hant Nib. 198, 4 ſt. wart *bluotigiu*.

ſin munt was rehte rôſen*rôt* Triſt. 85, 14; birn wir *gemeit* Gen. 1112; dô ſi des wurtin *fat* Merig. 96; ſi wurten *ſwarz* Gen. 1320; rich und arme ſint an êren worden alſô *blint* Troj. 10; die mit ir ſange wâren *cluoc* Troj. 58 [diu nahtegal ſitzet *tôt* HMS. 1, 28^b; ſtant *ſtille*! Parz. 745, 2; *îtal* gên (nichts tragen) Phyſiol. Maßm. p. 320; *ſchînec* gân (= erſchînen) Karaj. 11, 25; ſô *geltic* ſi lâgen Wh. 279, 12; *veile* ligen Parz. 562, 25. 563, 15; *irre* ritet Parz. 180, 10. 15. 507, 27]. und hier ſei die bemerkung (ſ. 478) wiederholt, daß adjectiviſche ſubjecte an ihrer nothwendigen flexion von den meiſt unflectierten prädicaten zu unter-
493 ſcheiden ſind, z. b. ein tumber iſt der ſinne *hol*; arme ſint an êren *blint*. Der fünfte abſchnitt hat zu erörtern, warum das ſubject dem prädicat vorauszugehn pflege, daß es ihm aber auch nicht ſelten nachfolge, z. b. *al friſch vûch kelberîn* von einer hût zwei ribbalîn nâch ſinen beinen wart geſniten Parz. 127, 7.

Belege der haftenden flexion: er iſt doch *ebenjunger* Gen. 527; nides was er *voller* Gen. 1259; mîn gewalt iſt *fîhter* Parz. 213, 14*); daz er *fater* was Reinh. 343, 1420; [des biſtû *lazzer* HMS. 2, 238^a;] dô muoſer ſin *flühtiger* Gen. 1289; daz daz wite velt *vollez* frouwen wære Parz. 671, 19; alſam ez *vollez* balſmen ſi Walth. 54, 14.

der alte wirt *junger* (juveneſcit) a. Heinr. 785; [daz der palas *voller* wart Triſt. 92, 5; ez wart kein man ſô *kalter* Renn. 7871;] niht *nazzer* wart ſin ſok (foccus) Ulrich 1137; ſin tôrenrok wart *nazzer* Frib. Triſt. 5196; ſô *tarſcher* niemen wart Ben. 391; nie kein tac ſô *langer* wart Triſt. 98, 29; ſô *tumber* nie kein tôre wart Troj. 3146; kint diu nu bi diſen ziten alſô *ſwinde* (für ſwindiu, vgl. dîne ſ. 481 für dîniu) worden ſint HMS. 2, 199^b.

dâ ligiſt in diſem wazzer *kalter* unde *nazzer*. kchr. 10728; er muoz bi namen *tôter* geligen Troj. 8102; [daz er dâ *tôter* gelac Ottoc. 21^b; er lit *tôter* begraben Rol. 296, 21; ſô muoz er *tôter* ſin gelegen Reinfr. 116^b;] daz er dâ *geſtracter* lac Iw. 5048 BD; [er vor mir *veiger* iſt gelegen. kl. 692;] ob ez hie *bereitez* læge Parz. 485, 18; [ſîn houbet *ſweizigez* lag. kl. 1060;] beidiu wiſen und velt *vollez* riterſchefte lac Wigal. 250, 3; die dâ *wunde* lâgen Nib. 307, 1 [alſô *wunder* ruot er dâ Wigal. 225, 39].

gienger *blinder* Tit. 49, 2; welt ir dar *blôzer* gân Nib. 2186, 1; [er gêt *gekrœnter* (wenne ſol ich ſehen iuch *gekrœnten* gên) Ottoc. 716^b; daz er *ûfrehter* gie. aneg. 18, 68; der hinte wol *geſunder* gât Bit. 427; daz er alſô *junger* reit Er. 144;

*) dieſer mhd. nom. maſc. fällt oft zuſammen mit dem comparativ, und im einzelnen kann zweifelhaft ſein, welcher von beiden gemeint werde. in der ſtelle: er was des muotes *veſter* Parz. 376, 22 bedeutet es firmior, weil denne folgt; wis diner worte *veſter*! Wh. 292, 6 kann firmior und firmus ausdrücken. auch Walth. 51, 35 du biſt *kurzer*, ich bin *langer* fordert der ſinn mehr den comp.

ſtiller ſtân Uhland 802; niemen *blôzer* vor im halde. frauend. 446, 3; ich ſchreit dâvon *lebendiger* oder *tôter* MB. 27, 385 (a. 1403);] alſô *nazzer* muoſt ich ſcheiden Walth. 104, 31; ſô muoz er danne *blôzer* ſcheiden Wigal. 54, 8; [wolt ich *nætiger* ſterben HMS. 3, 283ᵃ;] daz er *geſunder* wider kam Triſt. 207, 34; [ſchiere kom er alſô *nazzer*. üb. weib 792; daz er *tôter* zu der erde bechom Rol. 158, 9; daz Gernis *tôter* nider chom Rol. 189, 5; daz er viel *tôter* Rol. 151, 12;] er lebet *geſunder* unde *frô* Triſt. 270, 21; niemen lebet ſô *ſtarker* Nib. 1022, 2; [nieman lebet ſô *ſiecher* Gudr. 383, 2; ſwer *alter* wil mit êren leben, der ſol nâch êren *junger* ſtreben. w. gaſt 163;] ſwâ ir lîp *blôzer* ſchein Iw. 1331; er wære dâ *tôter* geſehen Iw. 6358; [geſihe ich ſi *geſunder* Nib. 2142, 4; friunt der *verlorner* funden iſt Erec 1521;] daz er *aller* prinnet Gen. 848; [Pâris *aller* erſchrac Herb. 11 721; dirre ſmerze iſt *aller* mir dâvon getân. Troj. 21 215;] Gunthêr beſtuont in *müeder*. kl. 1947; daz gevilde was *vollez* pavelûne geſlagen Wigal. 71, 22 [diz golt ſol iuwer *halbez* ſîn Diocl. 4240].

[flectiert und unflectiert zuſammen: dô got in menſchenbilde erſchein vil arm und alſô *armer* Mſ. 2, 143ᵇ; er lebet *geſunder* unde frô Triſt. 270, 21; anders warn. 2510 der ſol *rîcher* (als ein reicher, reichſeiend) arm weſen; Mar. 210, 28 daz er *armer* unt unreine ſich ſelben ervalte.]

Ungleich ſeltner iſt der flectierte *nom. ſg. fem.*, und doch müſte ebenfalls geſagt werden dürfen: nîdes was ſi vollîu, diu alte wirt jungiu. ich habe mir bloß eine ſtelle gemerkt: diu naht was *halbiu* hin Wigal. 56, 32. [diu erde *vollîu* wuochers wirt. altd. bl. 2, 249; *vollîu* gnâden dû biſt. aneg. 30, 47; ſi kom *müedîu* zin Parz. 807, 9; doch bin ich vil *unwirdigiu* (indigna): diu. aneg. 30, 66[1]).]

Schon bei dem maſc. und neutr. war hier weniger durch- 494
gehende übung der flectierten form, als formelhaftes beibehalten in beſtimmten fällen, ſei es für gewiſſe adj. wie vol, halp, blôz, naz, fat, tôt, geſunt, ſei es für verbalfügungen wie gên, ligen, ſcheiden, ohne daß ſelbſt von dieſen die flectierte form ausgeſchloſſen wäre. Hartmann ſagt überall: *tôt* lac, nicht mehr tôter oder tôtez; auch im nom. pl. kommt die flexion unhäufig vor, und namentlich bei participien fällt das *-e* aus allgemeinerer urſache weg: *gehalſen* gên Ulr. Triſt. 514, 15, was ahd. heißen würde gihalſanê gangan.

[Das erſtarrte formelhafte erhellt aus verbindungen wie: ein ſchüzzel *voller* bône HMS. 3, 236ᵃ; die ſporen hiengen *voller* ſchellen HMS. 3, 236ᵇ; ir tât iſt *voller* ſûchen Frauenl. 55, 6; ein vaz *voller* weins Megenb. 94, 8; dô muoſe ſi werden *nazzer* Enenkel in Maßmanns Eracl. 143ᵃ; diu tohter wart *geringer* GA. 21, 202; als des tages veſte *halber* was vergangen

[1]) vgl. diu was *ellîu* phellîn Tund. 62, 24; diu art iſt *ellîu* worden widerzæme Walth. 21, 15; diu êre wirdet *ellîu* diu Rol. 273, 7.

GA. 20, 135; die ligent *halber* tôt Roſeng. 1541; ez wurde *mitter* naht Livl. 6934; vide auch ſ. 495.]

bb. ziemlich gern flectiert der *acc.*[1]), zumal im *ſg. maſc.*: daz ſi mich *helfelôſen* ſus verderben lât HMS. 1, 193ᵃ; dô er in dô *tôten* vant Iw. 1834; er leit in *tôten* ûffez gras Parz. 475, 11; den man *tôten* truoc her dan Parz. 215, 16; [dô ſi den marcgrâven *tôten* ſâhen tragen Nib. 2170, 4;] daz ros in *houbetlôſen* truoc Bit. 9277; warf in nider *tôten* Karl 6895; [gebt uns Rüedegêren *tôten* Nib. 2199, 1; daz man den truhſæzen ſiht von in ze tôde *erlempten* Otto bart 199; daz er in *tôten* geſach Triſt. 228, 23; er in *tôten* vor im kôs Troj. 12095;] er ſach in bluotes *rôten* Nib. 947, 1; [den ſal mit bluote *rôten* ſach man. kl. 821;] diu mich alſô *trûrigen* ſiet MSF. 101, 29; daz ir in *geſunden* vindet Iw. 5915; dô er *geſunden* ſinen leun von dem ſtrîte brâhte Iw. 6869; [diu frouwe hiez in ûf ſtân *geſunden* unde *heilen*. kchr. 12741; den liez ich dir *geſunden* (ſanum), *plinden* hân ich in vunden. kchr. 14733; ſolde ich dich *geſunden* ſenden. kl. 572; ſende in mir *geſunden* wider Wigal. 40, 20; ſi ſanten in alſô *blinden*. kchr. 14441; dô ſi den helt *geſunden* ſach Nib. 438, 2; got behielt in *geſunden* Rol. 179, 12;] den lîp ich noch *geſunden* hân Sigenot L. 28; den (tôt) wânden ſie *gewiſſen* hân Ernſt 3599; funden ligen den rîter *wunden* Parz. 521, 20; daz er den lewen *wunden* ſach Iw. 5415; [dô ſi in ſô *blôzen* ſitzen ſach Amis 2433;] ſwâ er in *blôzen* ſach Iw. 6762; er wânte manigen man *gewiſſen* und *bereiten* hân Lohengr. 1612; min ſchrîn *vollen* tocken Tit. 30, 2; einen garten *vollen* rôſen HMS. 3, 108ᵇ; [den weingarten *ungeteilten* leſen (a. 1386) MB. 27, 299;] der mînen ſchaden *halben* nie gewan Walth. 20, 29; daz mich *armen* niht geſchuof diu gotes hant, wan ſi geſchuof mich *rîchen* HMS. 1, 204ᵇ; [man ſol in *holden* hân Nib. 102, 3;] den man ſô *lieben* und ſô *werden* hât Triſt. 482, 9 [die den man *wolgemuoten* tuont Triſt. 126, 36; *houbetlôſen* tuon Biter. 657; ir machet den jâmer alze *veſten* Er. 6447; nemacheſt dû den plinden hiute nicht *geſunden*. kchr. 14736; ein edel wîp diu ſol ir lîp durch guot niht *veilen* machen HMS. 2, 97ᵇ; daz machet in *figelôſen* Troj. 22249].

acc. neutr.: daz er daz ors dâ *tôtez* liez Triſt. 226, 28; ſwâ er ir gebeine *blôzez* fünde Walth. 22, 13; ſchuof ez (daz becke) *vollez* brunnen Iw. 2531 BDᵇ; ſam ez habe funden ein neſt *vollez* vögellîn HMS. 2, 132ᵃ; ſi gaz iz *halbez* Gen. 714; gar nemeſt oder *halbez* Berth. 155; [nemet zuozir *halbez* daz ich hân (= nemet daz ich hân *halbez*) Triſt. 407, 37;] er zucte ûz *halbez* ſîn ſwert Karl 4585; ob ich mîn herze hie *ganzez* trage Wigal. 207, 9; ir kint gefrumeten ſô *geſundez* hin. a. Heinr. 1034; der weſtez *wârez* als den tôt Triſt. 445, 33. [4, 39.] 480, 29;

[1]) mehr beiſpiele unten ſ. 624–627

die vunden daz ros *halbez* abe geflagen Iw. 1260 [ſi fluogenz (das korn) ofte *grüenez* abe. weltchr. caſſ. hf. 142*; die kunden ein gewelbe . . ſô *ſtarkez* niht gemachen Troj. 17475].

Faſt dieſelben adj., welche ſchon bei dem nom. aufgeführt wurden. flectierte weibliche acc. ſind vorhanden, wie auch das attributive fem. im acc. die flexion länger als im nom. hegt. die hiezen ſi *geſunde* ſin Triſt. 417, 38; daz er al *bereite* vant ſpiſe Parz. 238, 15; [daz er ſin wip *tôte* (mortuam) ſiht. warn. 152;] valte die maget *tôte* nider Wigal. 281, 6 var.; beſonders in einer participialconſtruction, die ſpäter verhandelt werden 495
wird: der dîn guote hât *gezalte* Mar. 157, 20; ſô hât er ſin gâbe *geregente* Mar. 181, 3 [der diſe rede hât *getihte* Greg. initio (Greith); er hât die ſtrâze ze lange *geberte* (: verte) Tund. 66, 33; die (minne) ſi in *erzeigte* hâte. kindh. Jeſu 89, 22; wer die ê hiet *behuote*. fundgr. I. 166, 44; der ſi hete *gebildete*. fundgr. I. 141, 18].

flectierter acc. pl.: er muoz in widere iuwer ſüne *geſunde* geben Iw. 4985; [der liez uns *unberihte* Bit. 24;] ich hân die beide *holde* (caras) Triſt. 481, 2, und wiederum in jener partic. fügung: der ſine liebe mâge ſo verre nâch froun Hilden het*) *geſande* Gudr. 523, 4. merkenswerth, daß der abſchreiber fragm. 39c 42b zweimal ſetzte: der die bir unbeſchelt *halber* (ſ. *halbe*) in den munt warf[1]).

Aber auch der unflectierte acc. findet ſtatt: war umbe deckt ir mich ſô *blôz*? (cur me retegitis?); der hât iuch an den witzen *krank* Parz. 463, 3; er ſchuof daz becke *vol* des brunnen Iw. 2531; ſô lâze ſi mich iemer mêre *frî* MSF. 110, 25; ſi müezen iuch lâzen *vrî* Iw. 4347; ſi wolde daz *gewis* hân Iw. 6924; er hât ſie ſelten *fat* (faturos) getân HMS. 2, 259b; in leite *tôt* (mortuum) Orus Barl. 263, 35 [dô ſi in daz leben *vol* erwarp Greg. 16; dâ erz weſte *veizt* Iw. 3901; *turnierude* man den andern vant. frauend. 95, 2].

[flectierter genitiv pluralis: vil lac ir dâ *veigere* (von vil abhängig) Rol. 293, 15; man ſach ir zweinzic *tôter* (auf zweinzic bezogen) HMS. 3, 288b; auch ſing.: niht goldes was ſô *guotes* (von niht abhängig) Gudr. 398, 3.]

Es läßt ſich zuweilen erſt aus dem zuſammenhang beſtimmen, ob ein ſubject oder ein adj. prädicativ gemeint ſei. wenn Walth. 50, 5 ſagt: liebe machet ſchœne wip, ſo kann das bedeuten: liebe macht ſchöne weiber, oder liebe macht die weiber ſchön. in der heutigen ſprache entſcheidet hier flexion und ſtellung, das ſubject wird vorangeſetzt, das unflectierte prädicat ſteht hinter dem ſubſt.

[Über *unflectierten ſuperlativ* nach artikel ſiehe unten ad p. 541. ohne artikel prädicativ: dû biſt aller *liebeſt* (nhd. aller-

*) dies *het* darf auch nach dem metrum nicht getilgt werden.
[1]) GA. 10, 105. 437 ſteht *halben*.

liebſt) Walth. 42, 28; daz er aller *liebeſt* hât. w. gaſt. 5341; ſô er ſie *tiureſt* vant Roſeng. 363; dô ſie diu küneginne *verreſt* ane ſach Roſeng. 681; vocat. *ſchœneſt* aller wibe! HMS. 1, 78ᵃ; min *liebeſt* vor allen wiben! HMS. 1, 120ᵃ.

Nur prädicativ gebraucht wird das adj. *gewar*, vgl. unten 757.]

γ. *abſolute adjectiva*, die weder attribut noch prädicat ſind, tragen ihrer größeren unabhängigkeit und freiheit halben, meiſt volle flexion an ſich[1]), es ſei denn, daß ihnen dieſe aus andern gründen entzogen wäre. ſie gehören oft zu zwiſchenſätzen, oder laſſen ſich in ſolche auflöſen, zumal participia. got ir iewederme einen pellez gap, *getân* (beſſer *getânen*) ûz fellen Gen. 989; Adam aver einen ſun gwan, Seth *genanten* Gen. 1331; daz wir *ungebuozte* (ohne buße gethan zu haben) werden ſine (des teufels) gnôze Gen. 913 [ir ſît min vierder ſun *verlorn* (den ich verloren habe) Parz. 177, 14]. hiervon wird der zweite abſchnitt mehr beiſpiele liefern.

Rein prädicativ unter den vorhin behandelten adj. ſind, ſtreng genommen, nur die zu den verbis ſein und werden conſtruierten. wenn es heißt: er lît tôter, er gêt blôzer, ſo bedeutet das eigentlich: er iſt liegend todt, er iſt gehend bloß, und die adjectiva treten appoſitiv zu den prädicierenden participien
496 liegend, gehend. noch in höherem grade gilt das von dem accuſativen prädicat: ich vant in tôten heißt: ich fand ihn, da er todt war, todt ſeiend; ſo erſcheinen auch dieſe adjectiva unabhängiger, und das mag der grund ſein, warum ſie länger ihre flexion behaupteten. weil indes practiſch: er liegt todt, er lebt geſund gleichviel gelten mit: er iſt todt, iſt geſund; habe ich vorgezogen jene formeln hier zuſammenzufaſſen.

Abſolute, der flexion bedürftige adj. ſind auch alle ſolche, die ohne das ſubſt. auftreten, und von denen andere caſus abhängig ſind, z. b. dem ich *gelîchez* nie geſach Parz. 758, 9; *manegez* er der gadem erlief Parz. 247, 4. ich erwähne ihrer jetzt nur beiläufig.

4. Die *nhd.* ſyntax iſt in dieſer lehre regelmäßiger und ſteifer geworden, das nachſtellen der adj. hat großentheils aufgehört, und damit ihr unflectierter gebrauch. hauptunterſchied bleibt wiederum die attributive oder prädicative ſetzung.

a. das *attribut* laſſen wir heute faſt überall ſeinem ſubſt. *vorangehn*. was ahd. und mhd. für die proſa galt iſt nunmehr für die rede allgemein eingeführt, die nüchterne poeſie fügte ſich von ſelbſt in ſolche ſchranke, und im vorigen jh. war es längſt zu ſpät die ältere freiheit wieder zu erlangen. man muß auch eingeſtehn, daß ſeit der allmälichen abſtumpfung der adverbialendungen es gefährlicher wurde, unflectierte adj. hinter

[1]) z. b. den helm, den der helt ûf bant, mit golde *bezorhten* Rol. 111, 9.

das ſubſt. zu ſtellen. wie ihm ſei, von der anmutigen beweglichkeit der mhd. ſprache in der adjectivſetzung ſtehn unſere dichter fern ab.

Dem voranſchreitenden adj. wird nun alle flexion zu theil, deren das heutige adj. fähig iſt; nur dem poſſeſſivum und unbeſtimmten artikel bleibt ſie im nom. ſg. maſc. und neutr. nothwendig entzogen[1]), das iſt der einzige reſt der älteren einrichtung. es heißt: *ein* mann, *ein* kind, und niemals einer mann, eines kind, und ebenſo: *mein* vater, *mein* haus, *unſer* könig, *unſer* land; im nom. fem. hingegen, und ſonſt überall muß die flexion zutreten. [Auffallend flectiertes *einer*: do was gar *einer* großer treflicher mechtiger wint Stolle 173 (dagegen: ein arm edel vortorben man 177); Murner geuchm. 1008 hat: *fines* houbt (wie O. finaz houbit). die Schweizer flectierten das neutrum: *es* chindli, *mis* chindli = ein, mein kind; *es* artigs chindli, *es* herlichs fündli, *es* liebs chind, *fis* müli (ſein mäulchen), *keis* bröchli (kein bröcklein); *es* iſt ihnen id und unum.] Alle andern adj.[2]) begehren ſie durchgehends, ſelbſt im nom. ſg. maſc. neutr.: ein *reicher* mann, ein *armes* kind, eine *ſchöne* frau; *große* herren, *kleine* länder. ſelbſt ableitungen mit *er* geben im nom. maſc. die flexion nicht auf[3]), aller härte zum trotz: ein *heiterer* morgen; im comparativ: kein *heiterérer* (clarior) morgen brach an. mhd. würde der poſitiv *heiter*, der comp. lauten *heiterre*.

all wird vor dem artikel, demonſtrativen und poſſeſſiven noch unflectiert im nom. maſc. und neutr. zugelaſſen: *all* der 497
jammer, *all* das land, *all* mein geld; ſchwieriger ſchon im nom. fem. *all* die freude (üblicher *alle* d. f.) und oblique: *all* den jammer, *all* des jammers. bei Luther war die flexionsloſigkeit des *all* weit entſchiedner. ſchlechter ſcheint *alle*, was Gellert braucht und Adelung vorzieht: *alle* mein blut, *alle* ihr vermögen; dieſe form gieng aus dem alten inſtrumental hervor: mit *alle* dem, von *alle* dem, läßt ſich alſo nicht auf andere caſus erſtrecken.

Außerdem verſtattet ſich heute wol der vertrauliche ton, das neutrale *-es* abzuſtreifen: ein *lieb* kind, ein *groß* geſchenk, ein *ſchön* gedicht, zumal bei anreden: *lieb* kind! auch mag, ohne begleitendes ein, geſagt werden: *grün* kraut, *kalt* eiſen, *jung* kind u. ſ. w. in ſprichwörtlicher, formelhafter rede. in Luthers ſprache iſt dies unflectierte neutr. unbedenklicher: ein *weit* feld, ein *groß* heer u. ſ. w. ſteht bei ihm allenthalben; ſparſamer damit thun ſchon die ſchleſiſchen dichter. A. Gryphius ſ. 240 mein *mordlicht* eiſen, mein *hoch* verlangen, ſ. 192 ein *thöricht* weib, ein niemal *friedlich* herz, und dergleichen mehr. Auch

[1]) dagegen bleibt im pronomen *das, es, jenes, dieſes* (neben *dies*). über *meiner, deiner* für der meine, der deine vide ad ſ. 340. ohne ſubſt. flectiert: *einer eins, keiner keins, jener, dieſer, mancher, manches, welcher, ſolcher.*

[2]) *welch* und *ſolch* unflectiert vgl. ad p. 557.

[3]) in *jeder, jede, jedes, jedweder, jedwede, jedweden* iſt nicht die flexion, ſondern die ableitung unterdrückt.

neuern dichtern iſt es vergönnt bei mehrſilbigen adj. (zumal auf *ig*, vergl. ſ. 492) und bei participien: ein *traurig* herz, ein *luſtig* lied, ein *wolerzogen* kind, ein *wolgeartet* mädchen. noch in einigen andern fällen mag ſelbſt der feierlichen proſa die auslaſſung der flexion zuſagen, ich denke an den, wo einſilbiges adj. mit mehrſilbigem ſubſt. verbunden wird: ein *froh* gelingen, euer *froh* gemüte, nicht aber: ein froh herz.

Stoßen zwei adj. mit gleicher flexion unmittelbar auf einander, ſo läßt ſich zuweilen die des erſten ablegen: ein *weiß* und *ſchwarzes* feld, ein *ſcharf* und *herber* tadel, [von *roth* und *blauer* farbe,] was der mhd. ſtructur ſ. 488 [489] gleicht. im canzleiſtil iſt dieſe verkürzung althergebracht: *herzoglich* ſächſiſcher lehnhof; *gräflich* iſenburgiſche regierung; *wolhegründet* aber abgedrungener beweis und dgl. was man auf titeln von deductionen finden kann. doch Göthe in ſeiner Eugenia: 'der beſitz *ererbt* errungner güter,' wo freilich ererbter hart geweſen wäre. [vgl. ad gramm. 1, 901. gramm. 2, 410. 546; Paſſow Lohenſtein ſ. 18; beiſpiele ſammelt Zarncke zu Brant 60, 8 p. 396; vor *jung* und *alten* Garg. 245ᵇ; in *all* und *jeden* ſachen Günth. 443; von *ſchön* und *kleinen* munde Günth. 445; *vergnügt* und *edles* paar Günth. 453; *gelehrt* und *kluger* mann Günth. 396. 390; *ſtill* und *weiſes* leben. ibid. 855; mit *geſund* und *ſtarker* luft. ibid. 867; ſeinem *kalt* und *ſtolzen* wüten. ibid. 920; *galant* und *treues* kind. ibid. 928 (Günther ſagt auch: ſo *heiß* und *ſchlagen* ſich 454); ſeinen *weimariſch* und *jenaiſchen* freunden Göthe 31, 141; an *mein* und *deiner* pein Göthe 7, 23; gegen *inn* und *äußern* feind Göthe 1, 135; in der *klein* und *großen* welt Göthe 57, 251.]

Nachſetzen dürfen wir ſelbſt poſſeſſiva nicht (ſ. 340), es ſei denn in der anrede gottes: vater *unſer*! (ſ. 339). in alten kirchenliedern begegnet man eingängen wie: o wunder *groß*! o Jeſu *zart*! o Jeſu *ſüß*!; weltliche volkslieder des 16 jh. bieten genug ähnliches dar, in voc. nom. ſelbſt obliquem caſus:
498 ein mündlein *roth*, ihr äuglein *klar*. [Luther ſagt: von einer jungfrau *rein* und *zart*.] es braucht kaum geſagt zu werden, daß H. Sachs und ſeine zeitgenoſſen faſt noch völlig in mhd. weiſe conſtruieren: das herze *mein*; der mutter *dein*; ſagt Salomon in ſprüchen *fein*; treibt dich dein unmut *arg*; fiengen im feld den teufel *frei* u. ſ. w. unter den ſchleſiſchen dichtern hängen vorzüglich Opitz ſpuren der alten fügung an: lebt wol mit euern tiefen gründen und grünen wieſen *manigfalt* (ſ. 200) Bresl. 1625). das mögen andere näher zeigen, und einzelnes ſelbſt aus Göthes liedern anführen: röslein *roth*; der hatt ein armes mädel *jung* gar oft in arm genommen; du biſt mir zwar ein ſchönes bild von mancher jungfrau *rein* und *mild*. die wendung geht an, mäßig gebraucht, jemehr ſich das gedicht dem volkston nähert, für die vornehme poeſie weniger. [aber ſelbſt Platen 32 hat: mit händen minder *ſchlaff*.] im mittelalter war ſie der höfiſchen kunſt wie dem heldenlied gleich angemeſſen.

vom nachgeſetzten: mein vater *ſelig*, oder *ſeliger*, meine mutter *ſelig*, nachher bei der ſchwachen, in dieſem fall unſerer älteren ſprache gerechten flexion [ſ. 539].

Bei nennung der münzen pflegen wir das die währung ausdrückende adj. nachfolgen zu laſſen: zwei gulden *rheiniſch*, drei thaler *ſächſiſch*, vier mark *lübiſch*. vielleicht nach der älteren ſitte, den ſchillingen das appellativ der ſchlagenden ſtädte, freilich mit zufügung von pfennige nachzuſetzen: ein ſchilling *Frankfurter* pfennige, ein ſchilling *Regensburger* pfennige. [man ſagt noch heute: eine mark *fein* ſt. eine feine mark.]

b. das *prädicierte* nhd. adj. bleibt hingegen immer unflectiert[1]) und unterſcheidet ſich dadurch von dem attributiven, nicht aber von dem adverb. meiſt ſteht es nach: der tag iſt *ſchön*, der abend wird *kühl*, die berge ſind *hoch*, die leiden waren *ſchwer* [es iſt *wahr*]; doch kann auch vorgeſetzt werden: *ſchön* iſt der tag, *unzählbar* ſind die folgen [*wahr* iſt es]; *ſelig* ſind die armen[2]). ebenſo oblique: er ſchlug ihn *todt*, ſie weinte ſich *ſatt*, weinte ſich die augen *roth*, lachte ſich *krank*, der guguk hat ſich *todt* gefallen, er trank das glas *leer*, goß es *voll*, ritt ſich *wund*, zog das kind *groß*, arbeitete ſich *müde*, er machte ſie alle *geſund*.

Einzelne flexionen, die ſchon mhd. als feſtſtehende erſchienen, haben ſich eine zeitlang forterhalten[3]). H. Sachs gebraucht *ſtiller* und *naſſer* [im Hecaſtus ſtant *ſtiller*!], ja ſogar fürs fem., was an jenes *halber* erinnert (ſ. 495): er ſtund *ſtiller*, *ſtockſtiller*; blieb er *ſtiller* ſtan II. 2, 55 ; die göttin welche war *triefnaſſer*, die ſchwang aus irem haar das waſſer II. 2, 98°. weil es ungewöhnlich war, dem prädicativen maſc. *-er* zu verleihen, nahm 499
man es, wo es ſich zeigte, nicht für flexiviſch, ſondern dem adj. ſelbſt zuſtändig (wie in heiter, lauter), daher auch dem fem. verbleibend [vgl. ad 493. 494. auch mit plur.: bleibt doch *ſtiller* ſtön H. Sachs III. 1, 240[4]; mit acc.: haben mich aus dem kloſter jagt *triffnaſſer* Ayrer 105[5]]. ein noch länger anhaltendes beiſpiel iſt *voller*. [ſ. nachtr.] wir ſagen nicht nur: der anger ſteht *voller* blumen, ſondern auch: die wieſe iſt *voller* blumen, [die ſtube iſt *voller* menſchen,] das haus iſt *voller*

[1]) doch: das maß iſt *ein volles*, der tag iſt *ein heller*; bei poſſeſſiven: der hut iſt *mein, dein, ſein* oder *der meine, deine, ſeine* oder *der meinige, deinige, ſeinige*.

[2]) lat. beati pauperes iſt zweideutig, wird aber im griech. *οἱ πτωχοὶ* und im deutſchen *die armen* durch den artikel deutlich.

[3]) Schärtlin p. 17 ich alſo *gewarneter* kam, 165 ich *unverbundener* gehört nicht hierher, ſondern ſcheint adverbial; refer ad 3, 134.

ſ. 499. nach Schm. gramm. § 751 entſpränge dies *voller* 959
aus *voll der*. wenn es auch Luther ſo genommen hätte, widerſtrebt doch Johans von Soeſt *voller* aller pin, und noch mehr das mhd. voller und vollez (ſ. 493).

wassers, der himmel hängt *voller* geigen. Luther gewährt genug beispiele: mein antlitz ist *voller* schande ps. 44, 16; ihre häuser sind *voller* tücke, wie ein vogelbauer *voller* lockvögel ist Jer. 5, 27; ihre felgen waren *voller* augen Ezech. 1, 18; ein weit feld, das *voller* beine lag Ezech. 37, 1; inwendig sind sie *voller* todtenbeine Matth. 23, 27; lag für seiner thür *voller* schweren Luc. 16, 20. nicht anders im 15. 14 jh.: so wird ich *foller* aller pin Joh. v. Soest b. Fichard 1, 94 [das glas thue *voller* wasser Haupt 9, 369; die schindeln waren aller *voller* wasser Mich. Beheim 101, 16. sogar schenk *voller*! Jul. Schmidt pflege Reichenfels 135 (ebda. sitz *fitller*!). der hund sprang *voller* muth in Ettners unw. doct. 547]. Luther bezog sein *voller* unrichtig auf den folgenden gen. fem. oder gen. pl., und setzt in andern fällen bloßes *voll*. Adelung will einen art. postpositivus darin erblicken, räth aber der edlen schreibart es zu vermeiden an. der gemeine mann construiert auch *halber* auf ähnliche weise: die nacht ist *halber* hin, ich habe mein geld *halber* ausgegeben; vgl. die *mitter*nacht. [bei Leoprechting: die natherin lag *todter* im bett. Leopr. 43; streckte als *todter* alle viere von sich 87; der topf kam *ganzer* drüben an 48.

Der *superlativ* ist nhd. nicht unflectiert: du bist der *blindeste, liebste*; ausnahme: du bist *allerliebst*.

Es gibt adjectiva, die *nur* prädicativ stehn: ich werde das, dich, ihn *gewahr* (unten 757); ebenso *ansichtig* werden. *nie* prädicativ dagegen stehen die mit *zu* gebildeten participia. man kann nicht sagen: der brief ist *zu schreibend*, nur *zu schreiben*. daraus folgt die falschheit dieses *zu schreibend*.]

c. *unabhängige* adj. werden gewöhnlich, je mehr sie die stelle von subst. vertreten, flectiert, z. b. ein *blinder*, ein *tauber*, oder im pl. ohne artikel: *lahme*. doch ist zu beachten, daß zwei formelhaft verbundne adj. zuweilen als ein zusammengehöriges collectiv behandelt werden, und selbst im obliquen fall unflectiert bleiben: *klein* und *groß* meldete sich; man hört von *jung* und *alt* behaupten, statt kleine und große leute, von jungen und alten leuten.

Auf einen folgenden gen. bezügliche adj. der menge oder wenigkeit werden stets flectiert: *manche* dieser frauen, von *manchem* dieser leute, *wenige* dieser thiere.

5. In der *altf.* sprache hat der nom. sg. *aller* geschlechter *überall* seine flexion eingebüßt: ein großer unterschied von der ahd., welche sich bald flectierter, bald unflectierter formen in diesem casus bedient. nur einzelne altf. pronomina haben das neutrale T gerettet: that, huat, it, thit; kein adj.; denn wenn im Hild. *fuafat* chind erscheint, so gehört dies denkmal schon nicht mehr der reinen sächs. mundart. der altf. nom. sg. fem. steht also durch seine flexionslosigkeit stets von dem flectierten acc. sg. ab, blind (coeca) von blinda (coecam); ahd. können

dieſe caſus lauten plint, plinta oder plintu, plinta. im goth. war der unflectierte nom. ſg. fem. nur bei adj. zweiter decl. geſtattet (f. 469), altſ. nun auch bei der erſten decl. gleich 599
dem nom. ſg. fem. wirft der nom. pl. neutr. die flexion ab; oblique caſus (außer dem acc. neutr.) behalten ſie. Hiernach ergeben ſich folgende nähere beſtimmungen:

a. das poſſeſſiv hat überall flexion, außer im nom. und voc. ſg.; der dichter des Hel. läßt es bald voraus gehn, bald nach folgen. belege für die nachſetzung: frâon *fines* 3, 24; frâon *mînes* 28, 8; herron *mînes* 9, 5; herron *thînes* 21, 16; herron *fines* 29, 3. 30, 23; drohtino *mînumu* 28, 12; herron *mînumu* 27, 22; thiornun *thînero* 10, 4; frâon *finan* 5, 23; drohtin *thînen* 21, 18; brôdar *thînan* 51, 18; an willeon *thînan* 51, 18; lêra *mîna* (doctrinam meam) 49, 4; frô *mîn*! 15, 3. 29, 12; mêdmos *thîna* 44, 8; jungron *thîne* 48, 2; liudi *fine* 41, 20; handun *finun* 29, 19; jungoron *finun* 40, 8; geſidos *mine*! 41, 4. 24.

b. *attributives* adj. *vorausgehend*

α. im caſus rectus: *mahtig* drohtin 2, 2; *hêlag* drohtin 18, 10; *mâri* drohtin 34, 4; *riki* thiodan 2, 18; *hêlag* god 5, 13; *waldand* god 19, 18; *fruod* gumo 2, 21; *fîdmôd* cuning 19, 7; *nîdhugdig* man 18, 22; *hêlag* thiorna 13, 14; *fûlig* thiorna 24, 10; *wîd* ſtrâta 54, 1; *hard* harmſcare 7, 18; *al* irminthiod 53, 24; *gôdlic* ſtemna 26, 7; *grôt* craft 88, 3; *odar* lioht 40, 5; *hêlag* hiwiſki 23, 19; *berht* bôcun 20, 6. mit unbeſtimmtem art.: ên *gêlhert* man 7, 4; ên *gihêrôd* man 126, 20; ên *gigamalôd* man 2, 2. nom. pl.: *wîſa* man 3, 14; *magujunge* man 22, 18; *fîdwôrige* gumon 20, 19.

β. im caſus obliquus: *hêlagna* gêſt 1, 8. 15; *ſtarkan* hugi 1, 2; *himilſcan* fader 42, 9; obar *brêdan* berg 21, 21; *odran* weg 21, 24; *managa* hulla 7, 22; *langa* hulla 30, 2; *fulica* lêra 42, 10; *lioblica* lêra 38, 9; *ſtranga* ſtemna 28, 10; *hôha* heridômos 33, 6; *craftiga* wihti 30, 4.

c. *attributives* adj. *nachgeſetzt*, beſonders häufig mikil und manag,

α. recte: god *mahtig* 11, 9. 31, 9; erl *obarmôdig* 23, 15; Nilſtrôm *mikil* 23, 5; man *odar* 28, 5; god *ênfald* 31, 21; willeo *mikil* 10, 15. 35, 4; idis *armhugdig* 25, 1; craft *mikil* 6, 10*); mankraft *mikil* 24, 3; folc *mikil* 33, 16; folc *manag* 501
34, 24. 41, 8. 42, 2. 52, 7; mancunni *manag* 16, 3; himiltungal *huît* 18, 2; lioht *odar* 17, 17; lioht *mikil* 15, 1. 42, 7; werk *mikil* 15, 10; harmwerc *manag* 34, 9; mênwerc *manag* 51, 17;

*) das genus von *craft* ſchwankt außerordentlich, neben dem ahd fem. erſcheint ein altn. und agſ. maſc., ein altſ. neutr. habe ich 3, 515 angenommen, weil der acc. ſg craft *mikil* 25, 13. 33, 21. 68, 2 vorkommt, und ein unflectiertes mikil für den männlichen oder weiblichen acc nicht zufällig ſcheint.

firinwerc *manag* 26, 14; firinwerc *mikil* 48, 20; fine *mikil* 50, 16; gelp *mikil* 32, 16; wilfpel *mikil* 15, 23. 16, 4; lofword *manag* 12, 23; fpâhword *manag* 38, 18; giwit *mikil* 6, 21. 38, 10; têcan *manag* 36, 7; têkan *mikil* 88, 3. plurale: erlos *managa* 13, 18; gumon *âftrôneo* 17, 7. 20, 12; thegnos *fuelle* 16, 16; erlos *âftrônie* 21, 7; bodon *âftrônie* 21, 9; erlos *managa* 27, 12; lindi *manage* 29, 9. 36, 13; wegos *luêna* 53, 23; [wallos *hôha* 113, 12;] quidi *managa* 175, 8.

β. oblique: Jacobus *fumeos* 3, 1; godes *felhes* 6, 19; cunnies *gôdes* 5, 16. 18, 18; for them folke *odhrum* 38, 5; weg *odrun* 21, 7; thiod *odra* 21, 20; thea idis *anthêttea* 9, 12; thegnun *managun* 53, 18; wîbun *managun* 22, 22.

d. *mehrere* adj. *attribuiert.*

α. beide vorausgehend: *hêlag himilifc* word 1, 10; *hêlag himilifc* barn 13, 17; fô *manag kindifc* man 22, 11; fô *manag wîflic* word 36, 6; *manag mârlic* thing 38, 22; *wir waldand* Krift 27, 21; fon *thinera aldoru* idis 4, 10. 5, 16.

β. eins vor, das andere nachftehend: *adal* ordfrumo *alomahtig* 1, 22; *manag* thegan fô *gôd* 36, 21; *wîd* ftrâta endi *brêd* 54, 1. folgen zwei, untereinander mit endi verbundne adj., fo bilden fie vielmehr appofition: ên *wîs* cuning, *mâri* endi *mahtig* 17, 20; habda *ftarkan* hugi, *mildean* endi *gôdan* 1, 21. noch deutlicher in folgender ftelle: iro *êgan* barn armun bivêngi, *liof* endi *luttil* 22, 15.

e. das *prädicierte* adj. ift im nom. und voc. fg. jederzeit unflectiert, z. b.: that he *bifolahan* was 124, 23; lik was im *fcôni* 6, 14; *hêl* wis thu! 8, 6 u. f. w. im nom. pl. mafc. und fem. hingegen flectiert: wurdun *gicorana* 1, 9; wârun *hêtana* 1, 13; wârun gode *lioba* 1, 14; wârun *gihôriga* 3, 6; wârun *fûfa* 19, 21; ftôdun *garowa* 20, 17; werdan *hrênea* 26, 15; [*hluttra* werdan 26, 21;] *fâliga* wârin 39, 4; *fâliga* find 39, 8; thea *cumana* wârun 11, 5; [thô wurthun tidi *cumana* 83, 20; ne fint mina noch tîdi *cumana* 61, 21;] wârun im waldandes lêra fô *lêda* 126, 6; fâtun im jâmor*mnoda* 174, 32; hui gangat gi fô *gornondia* 175, 13. eine bedeutende abweichung von der ahd. fprache, die das prädicat zwar oft flectiert, aber auch fchon unflectiert zuläßt (f. 478). Da der pl. neutr. keine flexion annimmt, z. b. wârun im Kriftes word fô *wirdig* 35, 14; fo fcheint mir das von Zacharias und Elifabet gebrauchte adj.: wârun im barno *lôs* 3, 9; nu wit fus *gifrôdôd* find 5, 5 nach der f. 279.
502 280 entwickelten regel zu beurtheilen, obgleich 3, 6 nicht gihôrig, fondern gihôriga gefetzt wird. Der acc. wird beftändig flectiert, namentlich bei den zu dem auxiliaren haben gefügten participien: iro aldan fader *ênna* forlêtun 35, 15; habda ina craftag god *gineridan* 23, 2; that he ina *gicoranan* habdi 30, 4; habdun ina *gicoranen* 126, 23; habda ênna fêo *gewarahtan* 34, 17;

ſie habdun *bithuungana* thiedo gihuilica 2, 14; habda ahto *gitalda* ſalda *gifagda* 40, 2 u. ſ. w.

f. wenn mehrere adj. dem ſubject nachfolgen, ſo bilden ſie weder prädicat noch attribut, ſondern appoſition: thar fundun ſea ênna gôdan man, *aldan* at them alaha *adalboranan* 14, 9.

g. dieſer altf. poeſie iſt es ſehr geläufig, den abſolut oder ſubjectiv gebrauchten ſuperlativ dem von ihm abhängigen gen. pl. nachzuſtellen: idiſo *fcôniôſt* 8, 16; allaro wibo *wlitigôſt* 8, 16; barno *ſtrangôſt* 11, 18; allero cuningo *craftigôſt* 11, 18. 29, 13. 34, 5; wibo *fcôniôſt* 11, 24[1]); barno *rîkeôſt* 12, 17. 37, 14; fridugumôno *beſt* 18, 23; hôfno *hlûdôſt* 22, 20; allaro giwitteo *mêſt* 25, 19; allaro barno *liobôſt* 30, 6; allaro barno *beſt* 32, 4. 22; an allaro hûſo *hôhôſt* 32, 15; cuningo *rîkeôſt* 34, 7 u. ſ. w. Nur ſelten geht er voraus: *beſt* allaro giboranero manno 30, 5.

[*Mnd.* ſind, im gegenſatz zum altf., noch ſpuren des flectierten nom. acc. ſg. ntr. vorhanden (vide ad 1, 750, wo noch andere beiſpiele), namentlich in nd. *allet allent: allet* (omne) Lappenberg brem. geſchichtsq. 85. 115; kölniſch it was eme *allet* gelich. ſeelentroſt cap. 89; ich bin *allet* bereide. ib. 57; ich ſprechen it *allet* zo duitſche. ib. 63; nam in *allet*, dat ſi hadden. ib. 64; *allet* dat Schade niederrhein. geſ. p. 62; *allet* wat p. 140.]

6. Das *mnl.* adj. geht im nom. ſg. maſc. und neutr. überall, und ohne ausnahme[2]), der flexion verluſtig; im nom. ſg. fem. ſchwankt der conſonantiſche und vocaliſche ausgang. die übrigen caſus unterſcheiden zwiſchen vor und nachſetzung.

a. das nachgeſetzte *poſſeſſiv* ſteht meiſtens unflectiert: die gheſelle *fin* Rein. 3205; therte *fin* Maerl. 1, 40; die moeder *fin* Floris 242; na den wille *mîn* Rein. 2749; den wille *fin* Floris 354; den wille *min* Floris 1173; den orlôf *mîn* Floris 1418; den tempel *fin* Maerl. 1, 35; int herte *min* Floris 795; doch wird dem nom. und acc. pl. -e gegeben: die maghen *fine* Floris 236; die ghefellen *fine* Rein. 2453. Maerl. 2, 181; de pade *fine* Rein. 504; XV kindre *mine* Rein. 412; die kindre *mine* 1412; die kindre *fine* 1866. auffallender auch bisweilen dem acc. ſg. maſc.: den lachame *fine* Maerl. 2, 145; den name *fine* Maerl. 1, 31, was ich für ein verkürztes finen nehme. ſehr merkwürdig Rein. 3374 bi der dompheit *fins*: Belins, der deutliche gen. des perſönlichen, nicht des poſſeſſiven pronomens, was gegen die ſ. 339. 480 von mir aufgeſtellte anſicht ſtreitet; 503
der reim ſcheint aber dieſe form herbeigeführt zu haben, die allenthalben und im mnl. deſto unverkennbarer hervortreten müſte, da ſich hier der perſönliche gen. durch ſein S ſcharf von dem unflectierten poſſ. ſondert.

[1]) ahd wibo *fcônefta* W. 9, 26.

[2]) das iſt zuviel geſagt; das neutrum behält die flexion:
1. in *dat, wat, dit, het,*
2. in *ghênt* (illud) Maerl. 2, 195. 3, 132.

b. beiſpiele nachgeſetzter attributive: ên hane wide *mare* Rein. 294; jamer *grôt* 308; die conine *milde* 2193; waerheit *fin* Maerl. 1, 45; honech *menechfout* 1, 44; ene miracle *diere* Maerl. 1, 93; wisdoem *grôt* Floris 79; wonder *grôt* 1493; pine *grôt* Maerl. 1, 90; ſcônheit *grôt* 1, 88; nature *grôt* Floris 971; tekene *grôt* (acc. pl.) Maerl. 1, 90; deſen bere *lanc* Rein. 552; over die werelt *lanc* Maerl. 1, 19; den maerber *wît* Maerl. 1, 48; zumal im voc.: helt *mare*! Rein. 615; helet *vri*! 1072. 3241; conine *vri*! 3351. belege für den dat.: van goude *fin* Maerl. 1, 71; van goude *rôt* Floris 930; bi haers felfs lift *grôt* 914; in forghen *grôt* 341. 537; met rouwen *grôt* Maerl. 1, 14. 80; in houte *huvt* 1, 52; van elken crude *diere* 1, 22. dagegen hat der weibliche und plurale caſus rectus wiederum oft -e: die vrouwe *fine* Rein. 1865; ſtene *fine* Maerl. 1, 69; plaghe *menechfoude* Maerl. 1, 90; die VII aerten *liberale* 1, 63; coppe *guldine* Floris 617; die mantele rode*pelline* 845; plaghen *ghemene* Maerl. 1, 90.

c. zwei adj. nachgeſetzt: manech ſerpent *grôt* ende *ſtrane* Maerl. 1, 24; die lande *grôt* ende *clene* 1, 33; bome *clene* ende *grôt* 1, 44; van lieden *clene* ende *grôt* 1, 91; vlêſch no *wilt* no *tam* Rein. 271; ene gaelghe *ſtaere* ende *vaſt* 1887; alle die diere *grôt* ende *clene* 49. Seltner das ſubſt. in der mitte: *meneghe* mergarite *diere* Maerl. 1, 45; ên *wîs* mêſter ende *vroet* Floris 301.

d. der unflectierte nom. pl. *ſom* Rein. 2199 gleicht dem ahd. und altſ. *ſum* (ſ. 457 anm.) und vielleicht iſt auch anderwärts dieſe form dem flectierten ſome vorzuziehen, z. b. Floris 1622. der dat. pl. hat flexion: *ſomen* Floris 186; andere belege oben ſ. 459, wo auch van hem *ſomen* Maerl. 1, 56 anzuführen war. jenem ſomich ên gleicht *menech ên* Maerl. 1, 22. 36. 52.

e. *al* ſteht, wie das mhd. (ſ. 484) unflectiert, z. b. *al* den landen Maerl. 1, 70, und auch das verkürzte *alle* (ſ. 482 anm.) erſcheint: in *alle* lant Maerl. 1, 13; van *alle* weldaden Rein. 3050.

f. *prädicatives* adj. wird im rectus nie flectiert, auch nicht
504 im pl.: die voete waren hem ſo *vêr* Rein. 754. der oblique caſus ſchwankt, in folgender ſtelle ſteht ein adj. ohne, das andere mit flexion, da man ſchwerlich ein adv. annehmen darf: hadde gefleghen ſine pade *crom* ende menech*foude* Rein. 505.

7. Die *nnl.* proſa ſetzt keine attributiven adj. dem ſubſt. nach (es ſei denn in dem titel: de ſtaaten *generaal*, les états généraux); die poeſie nur im volksliederton: wachter *mijn*!; joncfrou *ſtout*!; clein voghel *ſtout*!; onder de linde *groene* [met ſtemmetjes *klare*, by haar borſjes *bloot* und häufig in liedern] u. ſ. w. das verhältnis kommt alſo dem nhd. nahe, außer daß dem nom. ſg. überall die ſtarke flexion gebricht[1]), dafür aber

[1]) volkslieder haben zuweilen noch im nom. *er* und *et*, aber verhärtet: rooder mond, acc. ebenſo.

im männlichen und weiblichen geſchlecht die ſchwache gebraucht wird. es heißt: een *goede* man, een *goede* vrouw, oder ohne artikel: *goede* wijn (guter wein), *witte* wol (weiße wolle). das neutrum bleibt unflectiert: een *goed* kind, een *rein* hart, *rein* water.

8. Die *agf.* ſprache und dichtkunſt hält es beinahe ganz wie die altf. im nom. ſg. haben maſc. und neutr. aller flexion entſagt, das fem. behauptet ſie: *geomuru* ides B. 1075; väs feo theod *tilu* 1250; *mæru* even 2016. dieſem ſg. fem. gleich iſt der nom. und acc. pl. neutr.: *lâdhlicu* lâc 1584. oblique caſus flectieren immer.

Ich theile aus dem ganzen Beov. die beiſpiele des *nachgeſetzten* attributivs mit, es ſind häufig formeln der alliterationspoeſie, die angemerkt zu werden verdienen. in der agf. proſa ſteht das adj. ſo wenig nach, wie in der hochdeutſchen.

a. poſſeſſiva [vide oben 431]: theoden *min*! 365. 2095; vine *min* Beovulf! 457. 1704; vine *min* Hûnferdh! 530; ingenga *min* 1776; ſuna *minum* 2729; ſuna *finum* 2160; cyninge *minum* 3093; tô hofe *finum* 1236. 1507; ealdre *thînum* 346. 592; ealdor *thinne* 1848; hlâford *thinne* 267; hlâford *finne* 2283; dryhten *ſinne* 2789; freán *âferne* 3107; fleam *eowerne* 2889; leode *mine* 415. 1336. 1345; leoda *mînra* 2251; leodum *thînum* 1708; on ſefan *minum* 473; môdſefan *minne* 2012; êdhel *ſinne* 1960. [hlæſdige *min*! El. 655; hâledh *min* ſe leofa! El. 511; feegas *mine* Andr. 1268; magas *fine* Andr. 1515.]

b. von andern adj. zumal micel und monig (wie altf. f. 500): magodryht *micel* 67; medoärn *micel* 69; vræc *micel* 170; môd *micel* 1167; môdceare *micle* 1778; gûdhrinc *monig* 838; ſceale *monig* 918; adheling *monig* 1112; fidrand *manig* 1289; eorl *monig* 3077; helm *monig* 2762; thegne *monegum* 1341. 1419; hierher auch der negative ausdruck: torn *unlytel* 833; dôm *unlytel* 885; gold *unrîme* 3012.

c. außerdem: glêdegeſa *grim* 2650; magothegu *mâdig* 2757; 505
mereviſ *mihtig* 1519; viſ *unhýre* 2120; tâcen *ſvcotol* 833; theoden *mærne* 353. 2721; hlâford *leofne* 3142; ræd *ænigne* 3080; hring *gyldenne* 2809; ſegen *gyldenne* 47. 1021; byrnan *fide* 1291; ſtige *nearve* 1409.

d. zwei adj. mit dem ſubſt. in der mitte: *eald* ſveord *eotenisc* 1558. 2616. 2979; *eald* ſveord *ecgum* 1663; *heard* ſveord *hilted* 2987; *ſnotor* eorl *monig* 908; *ænig* mon *odher* 1560.

e. häufige ſuperlative nach dem gen. pl.: hûſa *fêleſt* 146. 285. 658. 935; nihtbealva *mæſt* 193; healârna *mæſt* 78; vedera *cealdoſt* 546 u. ſ. w.

f. das prädicat wird im männlichen und neutralen caſus rectus ſg. nicht flectiert, wol aber im weiblichen. alle obliquen caſus, und auch die nom. pl. nehmen flexion an: thät ve hine

fvâ *gôdne* grêtan môton 347: *gefundne* gefeon 1998; bäd hine *blîdhne* (vefan) 617: gehealdo eovic *gefunde* 318; häfde eompan *gecorone* 208.

9. Das *engl.* adj. weiß von keiner flexion, es ſtehe attributiv oder prädicativ, recte oder oblique. nachgeſtellt wird das attributive von den dichtern im volksmäßigen ſtil der balladen: among the leaves *green*; under the ſhadowes *green*; with ſtrokes *great* and *ſtrong*; a knight full *good*; my lady *dear*!; to my maſter *dear*: with a colour ſo *red*; ſparſamer in der übrigen poeſie: with looks *profound*, paradiſe *loſt*, und dergleichen.

10. Die *altn.* ſyntax ſteht in dem flectierten gebrauch der adj., ſo wie deren beliebiger vor oder nachſetzung der goth. fehr nah, und näher als einer der übrigen dialecte. wegwurf der flexion hat nur im nom. (nicht acc.) ſg. fem. und in dem nom. acc. pl. neutr. ſtatt, nicht ſelten mit haftender nachwirkung des umlautes *ö* für *a*; außerdem auch zuweilen, in den gramm. 1, 736 angegebnen fällen, beim nom. ſg. maſc., wo aber mehr wollaut und aſſimilation der conſonanten, als ein andrer grammatiſcher grund obwaltet. der nom. ſg. neutr. bewahrt ſein T ſtrenger, als der goth. ſein ATA. oblique caſus, vom acc. pl. neutr. weggeſehn, geben nie die flexion auf. darum iſt nun auch, wie im goth., größere freiheit in der ſtellung möglich, und nicht bloß das lied, ſondern die gewöhnliche proſa darf das attributive adj. ſeinem ſubſt. nach laſſen folgen.

a. die *poſſeſſiva* ſtehn häufig nach: auga falt *thitt* Völ. 22, 4 [= 26, 8]; riki *ſitt* Hav. 65, 1; fiar *ſins* Hav. 40, 4; övinar *ſins* Hav. 44, 4; vini *thînom* Lodhſafn. 12, 2 [= Hav. 123, 5]; vin *ſînom* Hav. 43, 1; vâpnom *ſînom* Hav. 39, 1;
506 vâdhir *mînar* Hav. 50, 1 u. ſ. w. beiſpiele aus der proſa: föðurs *ſins* Grimn. eing.; eſkimey *ſina*, geſti *ſina* Grimn. eing.

b. nicht anders bei den übrigen adj.: hördömr *mikill* Völ. 46, 6; harmflög *hættlig* Völ. 37, 3; regin *öll* Völ. 29, 1; mâl *öll meginlig* Völ. 30, 7; halir *allir* Völ. 56, 7; gumnar *margir* Hav. 33, 1; miotvidh *mæran* Völ. 2, 7; midgardh *mæran* Völ. 4, 4; vidh himin *ſialfan* Völ. 58, 8; menn *meinſvara* Völ. 45, 3; gâttir *allar* Hav. 1, 1; litu *gôdha* Völ. 18, 8; forvitni *micla* Vafthr. 1, 4; iſi *einnættom* Hav. 87, 3; i feldi *blâm* Grimn. eing. u. ſ. w.

c. auch das unbeſtimmte pron. ſteht nach: grey *eitt* Hav. 102, 4; eotbonda *einn* Grimn. eing.; ja das beſtimmte: ordha *theirra* Hav. 66, 4; oder zahlwörter: fet *nio* Völ. 57, 1 [= 50, 9].

d. das prädicierte adj. wird gleich dem attributiven flectiert, d. h. nur in den vorhin ausgenommenen fällen nicht: vardh madhr *âgætr* Grimn. eing.; at eingi hundr var ſvâ *ölmr*. ibid.; ſkildir ro *klofnir* Völ. 46, 8; nu ero *taldar* nonnor Völ. 24, 9 [= 28, 9. *myrkt* er ûti Skirn. 10, 1, ſchwed. *mörkt* er ute, dän. *mörkt* er det ude (dunkel iſt es draußen)].

11. In den *neunord.* ſprachen iſt die ſtarke flexion der adj. durchweg untergegangen, mit einziger ausnahme des neutralen T, welches fortbeſteht und ſogar auf den obliquen fg. erſtreckt wird. ein characteriſtiſcher unterſchied von allen andern deutſchen mundarten. der pl. hat überall ſchwache form angenommen.

Die ältere ſchwed. und dän. ſprache, ſo wie die volkslieder, enthalten noch ſpuren des nom. fg. maſc. auf *-er**), beſonders in der formel *unger* ſven, aber auch in andern beiſpielen: *grofver* ſyndare; en *ſtoller* ſtên; han var *vaner* att gänga; var bort*refler*; dän. *rasker* helt, en *haarder* gäſt u. ſ. w. ja dieſe form wird ungefühlt auf das fem. angewendet: min moder hon är ſå *vreder*; hon blef ſå *unger*; ſolen ſken ſå *hviter*; hon är ſå *bleker*; ſå *väner* en mö; *unger* brud; jungfrun vard *döder***). ſie kann dann auch dem acc. fg. zukommen: lät ſätta tärnan *qvicker* i jord.

Dagegen iſt in beiden neunord. ſprachen die nachſetzbarkeit des attributivs noch ſehr entſchieden, und nicht bloß dem volkslied verſtattet, ſondern auch der höheren poeſie. in ſchwed. volksliedern heißt es z. b. Holger *danſke*, Ifvar *blå*, Hammar *grå*; en kämpe *ſkiön*; kämpe *god*; häſten *god*; ormen *ſtark*; på gängare *grå*; till fadren *fin*. in dän.: Olger *danske*, Iver 507
blaa; den kämpe *god*; konning *fin*; jomfru *fin*; ſtalbroder *tro*; kaaben *blaa*; i kiortel *grön*; paa ganger *graa*; fader *min*; ſonnen *din*. bei Tegner: min drake *god*; vid bölja *blå*; under ſilke *grönt* u. ſ. w.

auch die zahlen ſtehn oft dem ſubſt. nach: kämpar *två*; föner *tre*; dän. ſönner *tolv*; rifben *fyv*; med fingre *to*.

Tritt der unbeſtimmte art. zwiſchen adj. und ſubſt. (ſ. 435), ſo muß beim neutrum er ſowol als das adj. flectiert werden: ſå *ſtort ett* under; ſaa *ſtort et* mord; ganz gegen nhd. und mhd. weiſe, wo man nur ſagte: ſô *guot ein* pfert (ſ. 417), nie: ſô guotes eines pfert.

Die nunmehr gewonnene überſicht der allmälich in allen deutſchen mundarten, wiewol auf verſchiedene weiſe, vorſchreitenden flexionsloſigkeit der nominalformen veranlaßt noch folgende betrachtungen.

1. Die geſchichte unſerer ſprache zeigt uns weder ein vollſtändiges vorhandenſein, noch eine gänzliche abweſenheit der flexionen. ſchon das goth. nomen entbehrt ſie hin und wieder, das engl. und neunord. hingegen hat ſie noch in einigen fällen aufrecht erhalten. immer aber weiſen die älteren mundarten viele, die neueren wenige flexionen auf. am reichlichſten vorhanden ſind ſie in der goth. und altn., dann aber in der hochd.; die niederd. iſt ihnen zu entſagen am frühſten geneigt.

*) ſ. 462 hätte bemerkt werden können, daß in den ſchwed volksliedern einigemal auch bei dem männlichen ſubſt. dieſes *-er* vorkommt: när *dager* ſtod ljus (als der tag leuchtete); *alfver* wolf.

**) ähnlich dem nhd. voller, halber ſ. 498.

2. ſubſt. und adj. halten oft, nicht überall, gleiche linie. im ganzen haftet die adjectiviſche flexion feſter, obwol das engl. adj. aller form verluſtig geht, während das ſubſt. noch einzelne reſte bewahrt.

3. Unter den drei geſchlechtern beſitzt das neutrum die unvollkommenſte flexion, da in ihr überall n.m. und acc. zuſammenfallen, in den nord. ſprachen aber auch die dauerhafteſte. dafür hält ſich in den niederd. vorzüglich der weibliche vocalausgang.

4. Die caſus erwogen, ſo ſcheint der inſtrumental am frühſten unterzugehn, der goth. läßt ſich überhaupt nur in pronominal-
508 partikeln ſpüren, der ahd. iſt auf maſc. und neutr. eingeſchränkt*). nächſtdem erlöſchen bei dem männlichen und neutralen ſubſt. ſtufenweiſe nom. acc. und dat. ſg., dauern aber daneben im adj. fort. am längſten hält ſich die flexion des gen. ſg. maſc. und neutr.

5. Das goth. neutr. *vaúrd* hat im nom. und acc. ſg. keine flexion, das goth. fem. *giba* behauptet ſie in jedem dieſer caſus, das goth. maſc. *fisks* im nom., nicht im acc. *fisk*. grade umgekehrt wirft ſie der weibl. nom. *mavi* ab, und der acc. *máuja* hält ſie feſt.

6. Auch die romaniſchen ſprachen entledigten ſich nach und nach der lat. flexion. ſie begannen ſie aber im obliquen caſus wegzuwerfen und ließen ſie anfangs noch dem rectus, da doch unſer genitiviſches S bis auf heute fortwährt. den weiblichen vocal hegten ſie, gleich den niederdeutſchen dialecten, und entſagten wie dieſe der neutralflexion. das verhältnis des nom. amics (amicus) zu dem acc. amic (amicum) iſt analog dem des goth. fisks (piscis) zu fisk (piscem). den pl. amic (amici) und amics (amicos) könnte man dem goth. fem. mavi (virgo) und máuja (virginem) vergleichen. Auch die adjectivflexionen bons (bonus) bon (bonum); pl. bon (boni) bons (bonos); bona (bona) bona (bonam); pl. bonas (bonae) bonas (bonas) reichen nahe an die goth. gôds, gôdana; pl. gôdái, gôdans; gôda, gôda; pl. gôdôs, gôdôs, vom acc. ſg. und pl. maſc. abgeſehn. heutzutage iſt alles einförmiger und der nom. fällt immer mit dem acc. zuſammen, dergeſtalt, daß die franz. und ſpan. mundart dem ſg. maſc. das S entzieht, dem pl. ertheilt, die ital. aber im pl. vocaliſchen ausgang ſtatt finden läßt.

7. Bei dem attributiven adj. überwiegt in den romaniſchen ſprachen die nachſetzung, was eine bedeutende abweichung von der deutſchen, zumal nhd. ausmacht. doch geht oft auch das adj. voraus, z. b. das poſſeſſive, und es entſpringen feine unterſcheidungen, deren erörterung nicht hierher gehört. auf die häufigkeit der mhd. nachſtellung unflectierter adj. ſcheinen franzöſiſche conſtructionen nicht eingefloſſen zu haben; an dem arme blanc wäre zwar au bras blanc, aber an den armen blanc: aux bras blancs, mit flexion, die der deutſchen fügung mangelt. es iſt alſo jede ſprache ihren eignen weg gegangen.

*) Holzmanns deduction eines weiblichen instr. (lf. p. 142 – 147) unterliegt erheblichem zweifel.

II. *Starke und ſchwache flexion**). 509

An der behauptung wird ſich nicht zweifeln laſſen, daß die ſchwache form jünger ſei (ſ. 460). eine richtung die vordringt und ſich geltender zu machen ſucht wird die ſpätere, die von ihr eingeengte und zurückweichende aber die frühere ſchon darum ſein. Das alte muß auch in der ſprache neuen einflüſſen nachgeben. Im gothiſchen hat ſich die ſtarke declination in der regel frei gehalten von aller einmiſchung ſchwacher flexionen, mit ausnahme jedoch des anomalen mann, das im caſus rectus des ſg. und pl. ſchwach flectiert werden darf, ſo wie des neutr. fôn, das umgekehrt im obliquen fall funins und funin darbietet. Die gewöhnliche flexion des ahd. altſ. und agſ. fem. erſter und zweiter ſtarker ſubſt. decl. fordert aber für den gen. pl. kepôno, gebôno, gifena u. ſ. w. ſtatt der organiſchen goth. und altn. formen gibô, giafa. das mhd. hält es ebenſo; im mnl. und nhd. wird nun der ganze pl. ſolcher fem. der ſchwachen flexion, im mnl. endlich ſelbſt der pl. maſc. überwieſen**). Ähnliche erſcheinungen beim adj. die goth. und ahd. ſprache ſcheidet den dat. pl. beider flexionsarten genau; in allen übrigen dialecten mengen ſich beide. neunordiſch iſt die ſtarke form für den geſamten pl. aller adj. erloſchen und durchgängig dafür die 510
ſchwache eingeführt. So ſehen wir gleichfalls beim verbum

*) angefochtene benennungen; aber mit beſſeren nicht leicht zu vertauſchen [vgl. Diez 2, 112]. der eine will das ſtarke adj. *definit* [Bopp p. 367. 398], das ſchwache *indefinit*, der andere umgekehrt jenes *indefinit*, dieſes *definit* geheißen wiſſen; das würde völlig verwirren. *indefinit* und *definit* gemahnt an eine terminologie der ſlaviſchen grammatik beim adjectiv [ſlav. *ganz* und *abgeſchnitten* (Gretſch: definence pleine et apocopée) = definit und indefinit; das *ganze* gleicht unſerm ſchwachen, das *abgeſchnittene* unſerm ſtarken]; auch Rask bediente ſich des ausdrucks *unbeſtimmtes* und *beſtimmtes* adj, und daß jenes der unbeſtimmte, dieſes der beſtimmte artikel herbeiführe liegt auch ganz nahe, reicht aber nicht bei der betrachtung aus [und verwirrt obendrein; denn die ſchwed. und dän. grammatiker nennen *unbeſtimmt* das *ſubſt.*, dem kein artikel anhängt, *beſtimmt* dem er anhängt; beim adjectivum aber *beſtimmt* das ſchwache, *unbeſtimmt* das ſtarke; ſo iſt alſo öga (oculus) ſchwed. unbeſtimmt, ögat beſtimmt; aber högt (altum) unbeſtimmt, höga beſtimmt]; wiederum iſt dafür *abſtract* und *concret* (zuweilen *emphatiſch*) gebraucht, neulich *adjectiviſches* und *ſubſtantiviſches* adj. vorgeſchlagen worden. beim ſubſt. ſelbſt benannte Rask die ſtarke form die *künſtlichere*, die ſchwache *einfachere*, abgeſehen von dem für namen untauglichen comparativ ſonſt auch nicht paſſend; wer ein adjectiviſches und ſubſtantiviſches adj. annähme müſte das ſtarke ſubſt. das *ſubſtantiviſche*, das ſchwache das *adjectiviſche* heißen, und ſo entſpränge ein nicht unebner gegenſatz. mir lag aus mehr als einem grund daran, für ſubſtantiv und adjectivdecl. *gleichmäßige* namen zu wählen; wie kann ich aber den allenthalben zu läſtiger umſchreibung führenden ausdruck *N-declination* verwenden, da die frieſiſche und nordiſche ſprache dieſes N gerade nicht mehr haben? [es liegt an einem rein formellen namen, um der ſyntactiſchen unterſuchung nicht vorzugreifen, vgl. 534. 535 note.]

**) ich ſehe hier ab von *einzelnen* ſtarken ſubſt., die ganz oder theilweiſe zur ſchwachen form übertreten, z. b. das mhd. helm bildet den acc. helmen Alex. 1286. Nib. 1775, 2. 1779, 1 [plur. helmen Gudr. 882, 3. Rol. 201, 13].

nicht nur ablaute und reduplicationen ausſterben und durch ſchwache flexion erſetzt werden, ſondern dieſe auch in das präſens vieler ſtarker verba ſich eindrängen. die ſtarke und ſchwache conjugation iſt freilich ganz etwas anderes als die gleich benannte declination, aber es blickt doch eine, nicht ohne gewinn, feſtzuhaltende analogie zwiſchen ihnen durch: der älteren kräftigeren form tritt eine jüngere weniger vermögende, in das weſen der ſprache nicht ſo eingreifende zur ſeite.

Während in der regel *alle* adjectiva beider form, der ſtarken und ſchwachen, fähig ſind, ſehen wir die eine oder die andere *einzelnen* ſubſtantiven überwieſen. auf ähnliche weiſe drückt jedwedes adj. an ſich die drei genera aus, einzelne ſubſt. gehören dieſem oder jenem genus. beide erſcheinungen ſind in der allgemeinen natur des adjectivs, in der beſonderen des ſubſtantiviſchen princips gegründet.

Überhaupt genommen iſt die zahl der ſchwachen ſubſtantiva weit geringer als die der ſtarken, ſie waren eine bloß ergänzende fortbildung, die nicht den umfang der älteren erlangen konnte. ihr ſecundärer character zeigt ſich unverkennbar bei der *motion*, d. h. wenn ſchwache feminina aus ſtarken maſc. und neutris entſpringen (3, 333) z. b. ahd. friudilâ aus friudil; huorrâ aus huor? folglich goth. hôrjô aus hôrs; altn. kona, vina, qviga aus konr, vinr, qvigr. das ahd. neutr. chalp (vitulus) verhält ſich ebenſo zu dem fem. chalpâ (vitula), das goth. fem. kalbô ſetzt folglich ein neutr. kalb voraus; von dem goth. neutr. daúr (θύρα) Matth. 7, 13. 14. 26, 71. Luc. 7, 12. Joh. 10, 7 erwächſt ein fem. daúrô (θύρα, πύλη) Matth. 27, 60. Marc. 16, 3. Joh. 18, 16; aus dem ahd. neutr. rôr (arundo) ein fem. rôrrâ (tubus), nhd. rohr und röhre. ja ein ſtarkes neutr. kann durch motion in ein ſchwaches übergehn, das goth. kaúrn bedeutet σῖτος Marc. 4, 28. Luc. 3, 17. 16, 7; kaúrnô aber κόκκος Marc. 4, 31. Luc. 17, 6. Joh. 12, 24. Sogar aus ſtarken fem. entſpringen ſchwache: bandva bedeutet σημεῖον I Cor. 14, 22, bandvô σύσσημον Marc. 14, 44.

Anderemal ſtehn die männliche und weibliche ſchwache form ſich zur ſeite, z. b. goth. garazna (vicinus) garaznô (vicina);
511 unhultha und unhulthô; ſvaíhra (ſocer)*) und ſvaíhrô (ſocrus); aus dem fem. viduvô (vidua) läßt ſich ein maſc. viduva (viduus), aus dem maſc. fráuja (dominus) ein fem. fráujô (domina) folgern. merkwürdig zumal iſt das doppelte ſunna und ſunnô für dieſelbe bedeutung (gr. 3, 349), oder findet eine theilung beider formen unter verſchiedene caſus ſtatt, ſo daß dem nom. ſunnô, dem acc. ſunnôn, dem gen. und dat. aber ſunnins, ſunnin zuſtände? ähnlich, nicht gleich, dem vorhin angeführten obliquen funins, funin. in allen fällen wo maſc. und fem. *beide* ſchwachformig ſind, mögen ſie eine verlorne ältere ſtarke form vorausſetzen.

*) wenn das lat. ſocer (für ſocerus, ἑκυρός) nach f. 469 auf ein goth. ſvaíhar ſtarker form weiſt, ſo ergibt ſich auch daraus die ſchwache bildung als eine jüngere. im lat. ſocer, ſocius, ſoror ſteht SO für SVO.

Nicht überſehn werden darf die ganz enge grenze neutraler ſubſt. ſchwacher declination. die wenigen vorhandnen ſchwanken hin und wieder ſelbſt in das weibliche geſchlecht. zu der ſchwachen pronominalform ſa, ſô findet ſich gar kein neutrales ſô, vielmehr ein ſtarkformiges thata wird aus anderm ſtamm beigegeben, der zugleich alle übrigen caſus des maſc. und fem. einnimmt. Schwache ſubſt. (von dem goth. fem. auf *ei* abgeſehn) ſcheinen vornehmlich für lebendige oder belebt gedachte dinge zu dienen, wobei natürlich das ungewiſſe neutrum in den geringſten betracht kommt; bei áugô, áuſô, hairtô (3, 399) wählte es der ſprachgeiſt mit aller abſicht.

Dies vorherſchen des perſönlichen bei dem ſchwachen ſubſt. hängt auch damit zuſammen, daß ſchwache adj. gern *ſubſtantiviſche geltung* annehmen. anûhumiſte *reihe drückt aus* ſummus ſacerdos, hierher gehören uſháiſta, usgrudja, usfilma, usvêna, ſkula, bandja, ingardja, finiſta und andere vorhin und ſ. 255. 256 angeführte beiſpiele.

Aus allem geht für ſubſt. und adj. die identität der ſchwachen flexion ſattſam hervor. es gibt keine eigenheit derſelben, die nicht bei beiden ſich wiederfände. der diphthong *ei*, welcher in der ſubſtantiviſchen auf die dritte weibliche decl. beſchränkt bleibt, hat auch in der adjectiviſchen geringeren umfang, indem er nur in dem weiblichen comparativ und part. präſ. ſich entfaltet, von den andern graden ausgeſchloſſen bleibt.

Gleichheit der form läßt aber auf gleiche gründe ihres entſtehens in beiden fällen, und wenigſtens auf ähnliche anwendungen ſchließen. wir haben vorhin geſehn, daß die flexions- 512
loſigkeit ſich beim adj. wie bei dem ſubſt. hervorthat, daß ſie zwar ihren ſyntactiſchen gebrauch hauptſächlich für das adj., einigemal doch auch für das ſubſt. bewährte. die gen. des man, der man, des künec (ſ. 464) ſtehn zur ſeite adjectiviſchen ſnêwec bluotes (ſ. 484), des berges hôch, der berge hôch. daß ſich die conſtruction, da wo ſie eines nominativs bedarf, die neutra vaûrd, hva, all, die maſc. fadar und anthar, ohne das nominative zeichen gefallen laſſen muß, iſt eine und dieſelbe erſcheinung. an dem vielſeitigen adj. aber entwickelte ſich die lehre von dem wegwurf der flexion erſt eigentlich fruchtbar. dieſer größeren bedeutſamkeit halber für das adj. ſollte man denken, daß die unflectierte form zuerſt am adj. entſprungen und hernach auf das ſubſt. übertragen worden ſei? ſchwerlich; ſie iſt gerade bei ſubſt. tiefer eingeriſſen.

Eine ſolche annahme würde vielleicht mehr ſchein gewinnen für die erklärung der ſchwachen form, die unleugbar am ſubſtantiv etwas adjectiviſches, am adjectiv etwas ſubſtantiviſches hat (ſ. 509) und den übergang beider nomina in einander erleichtert, wenn ſchon auch ſtarkformige adj. und ſubſt. ſich begegnen (ſ. 256. 257). dabei wäre die einſchränkung der ſchwachen flexion beim ſubſt., ihre faſt durchgreifende all-

gemeinheit beim adj. nicht zu vergeſſen. dann ließe ſich auch faſſen, warum der unterſchied zwiſchen ſtarker und ſchwacher form für das adj. große ſyntactiſche bedeutung, für das ſubſt. faſt gar keine erlangte.

Ich will jedoch nicht zu früh entſcheiden, ſondern erſt die praxis dieſer, in unſerer ſprache ſo merkwürdigen unterſcheidung für das adj. darſtellen und zuletzt nochmals das ſubſt. berühren.

Die darſtellung hat, wie mich bedünkt, von den fällen auszugehn, in welchen das adj. nur die eine oder die andere der beiden formen, unbekümmert um alle verhältniſſe der ſyntax, zuläßt. hier zeigt ſich der unterſchied gleichfalls mehr formell als ſyntactiſch.

Lediglich *ſtarke flexion* gilt

1. für alle *pronomina*. einzige ausnahme[1]) ſcheint das vorhin ſchon angeführte goth. demonſtrativ *ſa, ſô* im nom. ſg. maſc. fem., und der nom. ſg. des weiblichen interrogativs *hvô* (neben dem maſc. hvas) zu begründen: ſa ſtimmt zu hana, blinda; ſô, hvô zu tuggô, blindô. in den ſpätern dialecten ſchwindet
513 entw. dieſe pronominalform ſelbſt, oder ihre analogie zu dem übrigen nomen, das agſ. ſe, ſeo*) ſtehn ab von hana, blinda, tunge, blinde; das altn. ſâ, ſû noch mehr von hani, blindi, tunga, blinda. ob das goth. maſc. hvas ein goth. ſas, oder umgekehrt ſa ein hva folgern laſſe? bleibt hier unerwogen; die gr. formel *ὁ, ἡ, τό* verbürgt der goth. ſa, ſô, thata ein hohes alter (ſ. 367), und durch das ſanſkr. ſa, ſâ, tad verſtärkt ſich der einklang, wenn gleich dies perſönliches pron. iſt, jene beiden demonſtrativ ſind**). zudem mangelt gerade jenem ſa, ſô, und allen nom. ſg. der ſchwachen form überhaupt, ihr ſonſt characteriſtiſches N; die ausnahme verliert alſo an gewicht.

Da nun die pronomina zu den älteſten wörtern der ſprache gehören, und das weſen der ſchwachen flexion von ſich ausſchließen, ſo iſt das wieder ein grund für das nicht primitive vorhanden ſein der letzteren.

Auch für die *poſſeſſiva* nimmt der organismus unſerer alten ſprache ausſchließlich ſtarke form in anſpruch[2]), ſie mögen allein ſtehn oder nach einem artikel: gazds theins, ſigis thein

[1]) ? auch *ſama, ſamô, ſamô* (idem, eadem, idem) mit oder ohne artikel, vgl. gr. 3, 4. 4, 159; *ſilba, ſilbô, ſilba* 3, 3. 4, 519; nhd. der *ſelbe* und der *ſelbige*. nhd. eines *jeden* f. jedes, einem *jeden* f. jedem, einer *jeden* f. jeder.

*) die agſ. form *ſeo* gleicht dem ahd. *ſie*, das aber fem. des geſchlechtigen perſönlichen pronomens iſt, und goth. *ſi*, agſ. *heo* lautet. man merke die zur ſtarken form des ahd. weiblichen nom. ſg. *dia*, plintis entſchieden ſtimmenden *ſeo* und *heo*, ſo wie das ſubſt. *menigeo*, ahd. *manegheit* If. 43, 7. hier iſt noch vieles zu löſen.

**) vgl. die vorausgehende anm. über miſchungen des pron. dritter perſon mit dem demonſtrativen.

[2]) auch ſlav. Glagol. 65ᵇ, 5. auch litth. kein *manaſis, tawaſis* für *manas, tawas?*

I Cor. 15, 55; voc. guth meins! Matth. 27, 46; ſa thiumagus meins Matth. 8, 8; thái theinái Marc. 2, 18. Luc. 5, 33; ahd. thaz thinaz girâti O. III. 17, 18; thaz mînaz lib IV. 26, 29; thaz mînaz muat III. 1, 32; thie engila ſinê V. 8, 11; thero ſinerô worto IV. 12, 22; worton thinên V. 7, 59; thên minên ſianton IV. 12, 12; und ohne ſubſt. thaz ſinaz III. 16, 19; tes ſines N. Cap. 272ᵇ; dien ſinên N. Bth. 87ᵇ 112ᵃ. andere daneben folgende adj. können ſtark oder ſchwach flectieren, das poſſeſſiv behauptet ſtarke form: ſi emmizigêr ſcalk thîn O. III. 17, 66. IV. 31, 36; ih bin ſuntig ſcalk thîn III. 17, 59; managu ſinu megin T. 65, 1; thaz ſinaz managfaltâ guat O. III. 18, 10; [thaz ſinaz frawâ herzâ O. V. 23, 254;] in ſcôni rîchi thînaz IV. 31, 20. altſ. thurh thius min rehtun word Hel. 57, 16.

weitere belege ſind bereits ſ. 392. 402. 403. 418. 426. 431. 433 geliefert worden.

Bei N. finde ich nicht die erſte abweichung von dieſer regel. zwar entſinne ich mich keiner ſtelle, in welcher er mit 514
dem articulierten mîn, dîn, ſîn ſchwache form verbände, wol aber ſteht Bth. 76ᵇ *diſe unſeren* zite (haec noſtra tempora) und vermutlich gibt es noch andere beiſpiele, wenn ſchon Graff bei unſer und iuwer 1, 392. 577 keine namhaft macht. Selbſt O. III. 18, 50 hat *thên mînon* dag[1]). Um ſo weniger kann befremden, daß auch mhd., wiewol nicht ſehr zahlreiche ſpuren ſchwacher flexion vorkommen, beſonders in Nib. hff.: *die ſînen* degene 102, 7; die mînen videlære 1347, 3; der mînen wünne 1351, 4; des unſern ingeſindes 1598, 3 BCDJgh; die iwern ſchœnen tohter 1614, 3; des ſînen willen 1976, 4 [des mînen Nib. 1219, 2; des iwren man Nib. 964, 3. 1014, 2; der mînen (: den ſînen) kl. 560]. höfiſche dichter meiden es aber [doch: die dînen Greg. 83; diu mînen wort Triſt. 124, 9; die *irn* (: zwirn) gollier HMS. 3, 191ᵃ].

Nhd. wird zwar das poſſ. vor dem ſubſt. nicht ſo gebraucht (ſ. 424), wol aber das allein, ohne ſubſt. geſetzte: *der meine*, die deine, das ſeine, der ihre, der unſere, euere. daneben iſt die adj. bildung: *der meinige*, deinige, ſeinige, unſrige, eurige, ihrige aufgekommen. in ſolchem fall pflegen auch romaniſche ſprachen ihre unverkürzte und nachdrückliche poſſeſſivform zu verwenden: il mio, le mien (ſ. 440), mhd. *der mîn*, daz ſîn, daz ir (ſ. 343).

Analog dieſem der meinige iſt das nhd. ſchwachformige *der jenige*: pl. die jenigen (gr. 3, 10). ſchon die mnl. mundart geſtattete ſich *de gone* (ſ. 447); nnl. *de gene*, het gene, und nachdrücklicher *die gene*, dat gene [aber nicht im neutr. *dat gene*, ſondern nur *ghêne*]. nicht anders iſt *de welke*, het welk. der welche wäre nhd. unzuläſſig. [wie denn nhd. auch von

[1]) auffallend *mîno* gilicho O. III. 7, 53; dagegen V. 20, 12 *mîn* gilicho, III. 20, 36 *ſîn* gilicho: vgl Graff 2, 597. bei *dein* und *ſein* hat er nichts ähnliches.

dieſer, jener keine ſchwache form zuläſſig iſt, kein der dieſe, der jene: wol aber der *jenige*.] alle dieſe ſchwachen flexionen aber widerſtreben der alten ſprache, die nicht vor hvêleiks, aber vor ſvaleiks art. mit *ſtarker* form geſtattet (ſ. 527).

Es hängt wahrſcheinlich zuſammen, daß wie alle goth. pronomina auf *ar* im nom. maſc. und neutr. die ſtarke flexion abwerfen (ſ. 468), ſie überall, in jedem genus und caſus der ſchwachen entſagen. namentlich hat dieſe *anthar* (ſ. 455) niemals nach dem artikel: ſa anthar, ſô anthara Matth. 27, 61. Luc. 6, 10; thô anthara Matth. 5, 39; thata anthar Marc. 4, 19. Phil. 3, 1; thâi antharâi Matth. 27, 49. Gal. 2, 13. I Theſſ. 4, 13. 5, 6; tháim antharáim baúrgim Luc. 4, 43 u. ſ. w.

Ob ſchon ahd. die volle ſtarke form dieſen pron. auf ar *wieder erlaubt iſt, ſo unterbleibt in den älteren denkmalen auch* bei ihnen ſtets die ſchwache flexion: *thaz andaraz* allaz O. II. 22, 30; thie anderê IV. 7, 79. V. 13, 27; diu anderiu flahta N. pſ. 273ª; des anderes N. pſ. 44ᵇ Bth. 86ª [222ª 228ª; demo andermo N. Bth. 194ᵇ 196ᵇ]; diu anderiu finviu Bth. 138ᵇ. gleich jenem unſeren geſtattet ſich aber auch N. ſchwache flexion bei articuliertem ander: *diu andera* geburt pſ. 273ª; die anderûn
515 geburt 397ª; an demo anderen 86ª; ze demo anderen 148ª; in dero anderûn werlte 111ᵇ; die anderen ſalmen 417ᵇ; diu anderen finviu Bth. 139ª, unmittelbar nach jenem: diu anderiu finviu. er ſchwankt alſo deutlich; W. verwendet bloß ſtarke form.

Mhd. herſcht nach dem art. die ſchwache form völlig vor: *der ander* (mit wegfallendem ſtummen e), des andern, dem andern, pl. die andern, der andern (ſ. 455). ebenſo nhd. *der andere*, wie der unſere. das organiſche verhältnis iſt vergeſſen, und ander fällt in die categorie der gewöhnlichen adj.

Altſ. agſ. und altn. poſſeſſiva bleiben der ſtarken form unter allen umſtänden treu; auch heißt es altſ. nur *thie odar*, agſ. *ſe odher*[1]).

2. Die halbpronominalen adj. *áins* (ſ. 452) und *fums* (ſ. 457) verſagen ſich dem artikel wie der ſchwachen form, jenes auch in dem ſinn von ſolus Luc. 9, 36. Joh. 6, 15. 12, 9. 24. 16, 32. das ahd. *ein* behauptet ſtarke flexion nur da nothwendig, wo es als unbeſtimmter art. auftritt; in andern fällen, namentlich in der bedeutung ſolus, kann es den beſtimmten art. und ſchwache form annehmen (Graff 1, 315). *alle* übrigen *cardinalzahlen* flectieren, wie áins, nur ſtark. [alſo die zuênê, unmöglich zuênon; diu drîu Parz. 177, 23.]

3. Auf gleiche weiſe gebührt dem adj. *alls* und *ganôhs ἰκανός* weder art. noch ſchwache form. die ſtarke kann dem ſubſt. bald vortreten, bald nachfolgen: alls hinhma Luc. 1, 10; alla báitrei Eph. 4, 31; alla managei Luc. 18, 43; all leik

[1]) vgl. thothre, tother, dander ad 372.

I Cor. 12, 17; alláizôs manageins Luc. 8, 47; allamma áigina Luc. 8, 43; alláí managein Luc. 2, 10; in alláí aírthái Matth. 9, 31; allana midjungard Luc. 2, 1; alla managein Luc. 3, 21; alláí gudjans Matth. 27, 1; allôs thiudôs Neh. 6, 16; alla kunja Luc. 1, 48; alláizê abnê I Cor. 11, 3; alláizô manageinô Luc. 2, 31; alláize graſê Marc. 4, 32; mith alláim mannam Rom. 12, 18; alláim thiudôm Marc. 11, 17; allans matins Marc. 7, 19; allôs faúhtins Matth. 9, 35; in alla mêla Eph. 6, 18. ſeltner nachgeſetzt: unhráinithôs alláizôs Eph. 4, 19; ſtáua alla 8k. 45, 19; and baúrg alla Luc. 8, 39; valdufni allata Luc. 4, 6; gudjans alláí Marc. 14, 53; lithjus alláí Rom. 12, 4. I Cor. 12, 12; tagla alla Matth. 10, 30; mannê alláize Rom. 12, 17; apaúſtaúlum alláim I Cor. 15, 7; fram barnam alláim Luc. 7, 35; gardins allans Tit. 1, 11; baúrgs allôs Matth. 9, 35. Soll das ſubſt. aber articuliert werden, ſo geht entw. das adj. dem art. voran, oder folgt erſt hinter dem ſubſt. (ſ. 391) [dies vorausgehen des *alls* und *mids* vor dem artikel beruht eben auf ihrer ſtarkformigkeit]. alla ſô managei Marc. 4, 1. 12, 37; alla ſô baúrgs 516
Matth. 8, 34; alláí thizái manaſêdái Luc. 9, 13; alla thô ſunja Marc. 5, 33; all thata gavi Marc. 6, 55; alláí thái háuſjandans Luc. 1, 66; allôs thôs unhulthôns Marc. 5, 12; alláim tháim alabrunſtim Marc. 12, 33; allôs thôs gajukôns Marc. 4, 13; alla thô vaúrda Luc. 2, 19. ſô baúrgs alla Marc. 1, 33; thana fairhvu allana Marc. 8, 36; thô manaſêd alla Luc. 9, 25; fram barnam alláim Luc. 7, 35; thô vaúrda alla Luc. 2, 51. auf die verſchiedenheit dieſer wortſtellung kann der gr. text einfließen, z. b. alla ſô baúrgs *πᾶσα ἡ πόλις* und ſô baúrgs alla *ἡ πόλις ὅλη*, ſie entſpringt aber auch unabhängig davon, *πάντα τὰ ῥήματα ταῦτα* wird Luc. 2, 19 übertragen alla thô vaúrda, Luc. 2, 51 thô vaúrda alla. in beiden fällen findet ſich der art. unmittelbar vor dem ſubſt. da, wo er vor dem adj. ſteht, hat er meiſt ſtärkere demonſtrative bedeutung und gibt das gr. *οὗτος* (ſ. 445): thô alla ubilôna *πάντα ταῦτα τὰ πονηρά* Marc. 7, 23; thata allata *ταῦτα πάντα* Luc. 18, 21; thô alla *ταῦτα πάντα* Marc. 10, 20. Luc. 16, 14; vgl. faúra tháim alláim ſ. 391; einigemal jedoch iſt es, nach dem gr. text zu urtheilen, wirklicher artikel: thô alla *τὰ πάντα* I Cor. 15, 27. 28. Eph. 4, 15. Am meiſten auf fällt das einzige beiſpiel ſchwacher form: fiands unſaráí *allans πάντες οἱ ἐχθροὶ ἡμῶν* Neh. 6, 16; ſollte der überſetzer hier eine variante *πάντας* vor ſich gehabt, und dieſen acc. vom vorhergehenden háuſidêdun *ἤκουσαν* abhängig gemacht haben?

Auch das ahd. *al* leidet keinen art. vor ſich und nimmt keine ſchwache form an (Graff 1, 206. 212). in: daz allez, des alles, demo allemo (Graff 1, 206) iſt das pronomen demonſtrativ geſetzt, und in: der allo tag iſt N. pſ. 248* nehme ich allo für das adv. penitus, prorſus. von der ſtelle, die al in der cou-

ſtruction empfängt, war ſ. 402 die rede, und Graff 1, 206 ff. liefert zahlreiche belege[1]).

Nicht anders in den übrigen dialecten[2]); dies adj. weigert ſich dem artikel und der ſchwachen flexion [doch nhd. *allen*falls]. Gleiches gilt von *ganôhs*, ahd. *kinuoc*, das wie alls einen gemeſſenen begrif hat.

4. Die goth. adj. *mids* (medius), *halbs* (dimidius) und *fulls* (plenus) erſcheinen nur ſtarkformig und artikellos, wie letzteres ſchon ſ. 391. 392 angegeben wurde. ſelbſt da, wo ein gr. art. ausgedrückt ſteht, bleibt er unüberſetzt: *halbata* áiginis meinis *τὰ ἡμίση ὑπαρχόντων μου*, vulg. dimidium bonorum meorum
517 Luc. 19, 8; und halba thiudangardja *ἕως ἡμίσους τῆς βασιλείας* Marc. 6, 23. ahd. belege für mitti ſchon ſ. 402 [vgl. Graff 2, 669. 670]; in dhir *mittern* If. 33, 1; undar eu *mittêm* If. 43, 13; in *mitên* dagen N. pſ. 258*; in *mittero* brût ſamenungo N. pſ. 160b; umbe *mitten* dag W. 9, 6. Indes will ich nicht leugnen, daß ahd. die ſchwache form von halp und fol vorkommen könne, da ſie mhd. keinem zweifel unterliegt: daz *halbe* teil Iw. 7207; daz *halbe* ors Iw. 1269 (1261 alterthümlicher: daz ros *halbez*); und ſogar umbe *den mitten* tac Iw. 4753 ſtatt des üblicheren umbe mitten tac geſagt wird [tes *mitten* ſchon N. Ariſt. 410b. dagegen der *mitter* tac Greg. 937. Athis C* 3]. beachtenswerth, daß grade in dieſen adj. das prädicat gern die ſtarke flexion auch noch nhd. beibehält (ſ. 493. 499), obſchon es nhd. ganz gewöhnlich iſt, ſonſt die ſchwache zu verwenden: der *halbe* theil, der *volle* mond.

[5. goth. *manags*, ahd. *manag*, mhd. *manec*. nur ſtark? und doch geſteigert: managiza, managôro. im Tit. ſteht irgendwo: die *manegen* mile; vgl. unten 553 not.

6. ſchwed. und dän. *egen* nur ſtark: Ehnberg p. 263; Bloch p. 142.]

Stellen wir die unter 1—4 aufgeführten adj. zuſammen, ſo entdecken wir noch eine ihnen allen gemeinſchaftliche eigenheit: ſie ſind ihrem begrif zufolge *unſteigerbar*, ihre bedeutung iſt ſo genau begrenzt, daß ſie nicht erhöht noch gemindert werden kann, weil ſie dann nicht mehr zutreffen würde. darum zeugen pronomina und pronominaladjectiva (mit einer gleich nachher zu behandelnden ausnahme) weder comparativ noch ſuperlativ; ihr ſinn iſt nothwendig poſitiv*). Ebenſowenig ſteigerung leiden ein,

[1]) mhd. belege für *al* mit dem artikel: aller der hof Rol. 45, 11; allen den tac Iw. 269; aller der werlte Doc. miſc. 2, 184; elliu diſiu lant Er. 8544; dagegen: diu riche elliu. fundgr. I. 194. 17. aneg. 32, 26; diu mer ellin Rol. 258, 27; diu buoh ellin. ib. 258, 8; diu werlt elliu Tund. 51, 80. Haupt I. 124, 239; des andern alles Walth. 105, 34; dem allem oder des alles Iw. 3992. vide ad 493.

[2]) über dän. *al* Bloch p. 143 nr. 308.

*) nhd. verſucht man freilich der deinigſte, der ihrigſte, wie tuiſſimus, veſterrimus (veſter iſt ſelbſt ein comp., kein poſitiv wie niger!), aber nachdem lange ſchon durch bildung der ſchwachen formen: der deine, der deinige, eurige, ihrige die organiſche regel verletzt worden war.

all, halb und mitte. gäbe es ein halberes, alleres, ſo würde der poſitiv halb und all noch nicht ausdrücken was er enthalten ſoll. etwas anders ſteht es um mitte und voll. mitte iſt ein mit halb nahverwandter begrif, da von zwei enden aus in der hälfte ſich auch die mitte trift (medius, dimidius); die vorſtellung des halben ſchneidet jedoch ſcharf ab, mitte hingegen bildet gleichſam einen kreis um den punct der eigentlichen mitte. wir ſind gewohnt zu dieſem punct uns größere oder kleinere annäherungen zu denken, folglich von einem mittleren und mittelſten zu ſprechen. auf ähnliche weiſe bezeichnet voll zwar ein beſtimmtes maß, dem kein tropfen mangeln, noch, ohne überfließen zu bewirken, zutreten darf; practiſch aber wird die letzte annäherung zur fülle ſchon für voll, ihre erſte abnahme noch für voll genommen, und in ſolchem ſinn mag wiederum ein voll, voller und vollſt unter- 518
ſchieden werden. Daraus erkläre ich mir nun, warum dieſe beiden adj. leichter die ſchwache form und den artikel zulaſſen.

Die eben entwickelte anſicht von unthunlichkeit der comparation bei dem pronomen und den übrigen hier zuſammengefaßten adj. ſcheint dem zu widerſprechen, was im ſiebenten cap. des dritten buchs vorgetragen worden iſt. dort mutmaßte ich in dem pron. hvathar (3, 621), in den poſſeſſiven auf -ar (622), in anthar (621. 635. 636) comparativformen, in mittaro, miduma (622. 630) comparative und ſuperlative. dies waren aber lauter alte, in der ſprache ungefühlte ſteigerungen. die lebendige, fühlende ſprache will hier nicht ſteigern, nebenbei, aus andern rückſichten kann jedoch die comparative form erwachſen, wie wir an dem begrif der mitte und fülle ſahen. voll entfaltet heutzutage alle vergleichungsſtufen, der mittele, mittlere und mittelſte aber drücken beinahe daſſelbe aus. ſo hatten ſich die comparativformen anthar, hvathar, unſar, ganz mit beibehaltner poſitivbedeutung, ſchon in uralter und ſo früher zeit erzeugt, daß ihnen überall die ſtarke form verblieb und die vielleicht noch nicht entſprungne ſchwache entzogen wurde*). dieſer zuſammenhang einzelner adjectiviſchen und pronominalbildungen mit formen der ſteigerung läßt ſich noch weiter nachweiſen, hier lag es bloß daran die erſcheinung auf die abweſenheit des artikels und der ſchwachen flexion zu beziehen. Es iſt fühlbar, daß auch bei andern adj., mindeſtens in einzelnen conſtructionen derſelben, der artikel da unterbleibt, wo zugleich die comparation ausgeſchloſſen iſt. jenes us dáuthâim (f. 392) hält den art. von ſich ab, obwol in andern fällen ſa dáutha für ὁ τεθνηκώς Joh. 11, 44. 12, 1 geſagt werden mag; ſo läßt ſich auch dáutha nicht gut ſteigern.

Aus dieſer erwägung der adj. welche organiſcher weiſe überhaupt bei der ſtarken form beharren und den artikel ab-

*) ὕστερος, πάστερος, ἡμίστερος haben völlig bildung und flexion der gewöhnlichen comparative. das lat. alter ſteht wie anthar und unſar von der lebendigen comparation weit ab.

lehnen folgt von neuem, daß die ſtarke flexion die urſprüngliche ſei. ſolche adj. ſind in ſich ſelbſt gemeſſen und bedürfen keiner beſtimmung durch art. oder formveränderung. Wir wollen ihnen nun die adj. entgegenſtellen, denen *nur die ſchwache* form angemeſſen iſt.

519 1. Unter den pronominalen gehören zwei dahin, das goth. *ſama* und *ſilba* (gr. 3, 4. 5). Jenes, ſo oft es das gr. ὁ αὐτός überſetzt, hat den art. vor ſich: *thamma ſamin* ahmin II Cor. 12, 18; *thana ſaman* mat I Cor. 10, 3; *thizái ſamôn* mitadjôn Luc. 6, 38; *thata ſamô* dragk I Cor. 10, 4; in *thamma ſamin* landa Luc. 2, 8; *thata ſamô* Matth. 5, 46. Marc. 10, 10. Luc. 6, 33. Rom. 12, 5. 16; *thô ſamôna* Phil. 3, 1; nur II Cor. 13, 11 findet ſich unarticuliertes *ſamô*, welches ſonſt dem gr. εἷς entſpricht: du *ſamin* Eph. 2, 14 und dem ſubſt. nachgeſetzt wird: du leika *ſamin* εἰς σάρκα μίαν Marc. 10, 8; ana ligra *ſamin* ἐπὶ κλίνης μιᾶς Luc. 17, 34. *Silba* hingegen drückt das gr. αὐτός aus und nimmt nie den art. zu ſich (belege f. 352—354). in den übrigen dialecten ſchwanken ſchwache und ſtarke flexion (f. 354—362), das pronomen neigt zur gemination *ſelpſelpo* (3, 5), mhd. *ſelbeſelbe*, nhd. ſelbſelbſt, und nhd. zur ſuperlativen form (gr. 3, 647); vgl. die gr. ſteigerung *αὐτότερος, αὐτότατος*. unſer *ſelbſt* hat den begrif des goth. ſilba, unſer *der ſelbe* den des goth. ſa ſama.

2. Alle *comparative*, z. b. *minniza, minnizei, minnizô* (gr. 1, 756. 3, 566). der comparativ iſt ſeiner natur nach eine fortrückung und beſtimmung des poſitiven grads, was der ſprachgeiſt am leichteſten durch die bloße ſchwache form ausdrückte. eigenthümlich jedoch war, daß dem weiblichen geſchlecht in der goth. ſprache nicht der gewöhnliche vocal ô gelaſſen, ſondern dafür das auch in der dritten ſubſt. decl. waltende *ei* verliehen wurde, wodurch ſich nun nom. und acc. fem. deutlich von der ſchwachen neutralflexion unterſcheiden.

Die ſchwache flexion des goth. comparativs tritt klar vor augen in der prädicativen, von keinem art. begleiteten conſtruction: hlaſôza (hilarior) Phil. 2, 28; ſvinthôza (fortior) Luc. 3, 16; iuſiza (potior) Gal. 4, 1; framaldrôzei (provectior aetate) Luc. 1, 18; usdáudôza (follicitior) II Cor. 8, 17; azêtizô (facilius) Matth. 9, 5; athrizans (potiores) Matth. 6, 26; frôdôzans (prudentiores) Luc. 16, 8 u. ſ. w. beiſpiele des begleitenden artikels: ſa juhiza Luc. 15, 12; ſa juhiza ſunus Luc. 15, 13; ſa althiza Luc. 15, 25; thâim airizam Matth. 5, 21; thizê airizanê Luc. 9, 19; thata managizô Matth. 5, 37.

Ahd. iſt die ſchwache flexion der comparative zwar regel, [z. b. tiſiu chraft iſt kefradera N. Bth. 239ᵃ, ſint frieren, werdent unfrieren Bth. 219ᵇ,] einzelne ausnahmen aber verletzen ſie bereits: zi beziremo thinge O. II. 6, 45; alteriu (antiquiora) N. Ariſt. 80 [Hatt. 424ᵇ alteren] und N. muß noch mehr beiſpiele liefern; das

diu gnâda ſuozer eſt W. 7, 12; ih bin imo deſtô holder W. 11, 22; 510
bezzer ſint dine ſpunne W. 34, 22; bezzer iſt diu ſuoze W. 34, 24;
diu circumciſio bezzer iſt W. 63, 1; daneben: ſuoze iſt bezzera 6, 7.

Mhd. häufen ſich die fälle der ſtarken form immer mehr, obgleich ſie den grundſatz der ſchwachen noch nicht umwerfen. die 1, 759 gegebnen beiſpiele laſſen ſich beträchtlich ergänzen: mit leidereme leide Triſt. 46, 33 [dâvon wart nie grœzer gnâde noch ſchînbæreriu. myſt. I. 333, 18[1])].

Nhd. hat das organiſche verhältnis aufgehört, und alle comparative werden gleich den poſitiven flectiert und conſtruiert[2]).

Wegen der übrigen dialecte verweiſe ich auf die formlehre; doch iſt die merkwürdige einſtimmung des altn. zu dem goth. ausdrücklich hervorzuheben, daß das fem. nicht die ſchwache form des poſitivs annimmt, ſondern überall auf *i* endigt, was ſichtbar dem goth. *ei, eins, ein* entſpricht. aber auch der pl. aller geſchlechter bequemt ſich dieſem einförmigen *i*, abweichend von der goth. ſprache, vgl. 1, 758.

3. Die alterthümlichen ſteigerungen auf UM, deren bedeutung zwiſchen poſitiv, comp. und ſuperl. ſchwankt, declinieren ganz wie goth. comparative, d. h. nur ſchwach: *fruma, frumei, frumô; hleiduma, hleidumei, hleidumô*; ebenſo aſtuma, miduma u. ſ. w. (gr. 3, 626—630). der art. mag vorſtehn oder nicht: ſa fruma manna ὁ *πρῶτος ἄνθρωπος* I Cor. 15, 47; airzitha vairfixei thizái frumein *χείρων τῆς πρώτης* Matth. 27, 64; mik fruman *ἐμὲ πρῶτον* Joh. 15, 18; in ſabbatô frumin *ἐν σαββάτῳ πρώτῳ* Luc. 6, 1; bi frumin uzmêta *κατὰ τὴν προτέραν ἀναστροφήν* Eph. 4, 22; vairthand frumans aſtumans *ἔσονται πρῶτοι ἔσχατοι* Marc. 10, 31; du Kaúrinthium frumô (d. i. frumei) mêlida iſt *πρὸς Κ. πρώτη ἐγράφη*; thata frumô Gal. 4, 13. ein goth. ſtarkes adj. fruma iſt nicht nachzuweiſen. I Cor. 15, 47 war es fehlerhaft ediert, und auch das ſonſt bedenkliche frumôzô Rom. 11, 35 ſind wir durch die neuſte vergleichung los geworden. aus der nochmaligen, öfter vorkommenden ſteigerung frumiſta *πρῶτος* ließe ſich ein poſitives fruma begreifen, doch vermag ich ahd. weder frum noch frumo aufzuweiſen [Graff 3, 645]; das mhd. ſtarkformige und poſitive frum hat kein bedenken, bedeutet aber nicht primus ſondern dexter, probus und könnte nach der ſchreibung fruom und dem altn. frômr ablaut der wurzel fram ſein?

4. Auch das goth. *part. präſ.* folgt dieſer weiſe, ſeine formel lautet *ſa qvimanda, ſô qvimandei, thata qvimandô.* ſa qvimanda 521
ὁ *ἐρχόμενος* Matth. 11, 3. Luc. 7, 19; rûma viga ſa briggaṇda *εὐρύχωρος ἡ ὁδὸς ἡ ἀπάγουσα* Matth. 7, 13. 14; ſô qvinô ôgandei jah reirandei, vitandei thatei varth *ἡ γυνὴ φοβηθεῖσα καὶ τρέμουσα, εἰδυῖα ὃ γέγονε* Marc. 5, 33; ſei vas ufkunnandei *ἥτις ἦν ἁμαρτωλός* Luc. 7, 37; briggandei jah ſtandandei *κομίσασα*

[1]) auffallend Nib. 1994, 4 einen *bezzer* — bezzern (ſo Holzm. 2115, 4).
[2]) ein *ârger* narr Weiſe erzn. 60 iſt doch — argiro.

καὶ σιᾶσα Luc. 7, 38; qvinô viſandei *γυνὴ οὖσα* Luc. 8, 43; habandei *ἔχουσα* Luc. 15, 8; ſô báuandei *ἡ οἰκοῦσα* Rom. 7, 17; ſô ni ſitandei *ἡ οὐκ ὠδίνουσα* Gal. 4, 27; ſô unbaírandei *ἡ οὐ τίκτουσα* Gal. 4, 27; gaggandô Luc. 9, 53; tharei vas thata barn ligandô Marc. 5, 40; thata havi viſandô *τὸν χόρτον ὄντα* Matth. 6, 30; akran urrinnandô jah vahſjandô *καρπὸν ἀναβαίνοντα καὶ αὐξάνοντα* Marc. 4, 8; in áinis fravaúrhtis idreigôndins Luc. 15, 7; this ſandjandins Joh. 9, 4; this uſfulljandins Eph. 1, 23; this dáupjandins Matth. 11, 12; thamma dáupjandin Matth. 11, 11; qvimandin imma Matth. 8, 28; [atgaggandin imma (eunti ei, wäre ahd. imo gangantemo) Matth. 8, 1;] raginôndin Luc. 3, 1; thamma háitandin Luc. 14, 12; thamma viljandin Matth. 5, 40; thamma bidjandin Matth. 5, 42; mann timrjandin Luc. 6, 49; mann thamma gathaúrſana habandin handu Marc. 3, 3; thana magandan Matth. 10, 28; thana ſandjandan Matth. 10, 40; mannan ſitandan Matth. 9, 9; thuk táujandan Matth. 6, 3; gaſaíhvand thana vôdan ſitandan jah frathjandan Marc. 5, 15; thizái vaúrkjandein Eph. 3, 20; managein viſandein Marc. 8, 1; gaſahv ſvaíhrôn is ligandein Matth. 8, 14; maht usgaggandein Marc. 5, 30. Luc. 8, 46; thái haldandans Matth. 8, 33; vulfôs vilvandans Matth. 7, 15; ni magandans Matth. 10, 28; jáinar ſitandans Marc. 2, 6; qvithandans Matth. 6, 31 [8, 25]; thái unháili habandans Matth. 9, 12; thái inn galeithandans Matth. 7, 13; thái haldandans Marc. 5, 14; thái bigitandans Matth. 7, 14; [ſvê aírzjandans jah ſunjeinái, ſvê unkunthái jah ufkunnáidái, ſvê gaſviltandans II Cor. 6, 8. 9;] gaſaíhvandeins manageins Matth. 9, 8; tvôs vaírthand malandeins Luc. 17, 35; thiudôs thôs ni láiſtjandeins Rom. 9, 30; thô viſandôna Rom. 13, 2; auſôna gaháuſjandôna Luc. 14, 35; lamba ni habandôna Matth. 9, 36; bagmê ni táujandanê Matth. 7, 19; thizê anakumbjandanê Luc. 14, 15; tháim hatjandam Matth. 5, 44; tháim afarláiſtjandam Matth. 8, 10; tháim galáubjandam Eph. 1, 19; tháim viſandam Eph. 1, 1; thans vrikandans Matth. 5, 44; thans frijôndans Matth. 5, 46; thans ubilhabandans Matth. 8, 16; thans usqvimandans Matth. 10, 28.

Aus dieſen belegen ergibt ſich das ſtattfinden der ſchwachen form für die part. präſ. jedes caſus und jedes geſchlechts. für das *maſc.* wird aber auch, und zumal gern für den nom. ſg.,
522 mit oder ohne artikel, die *ſubſtantiviſche* flexion gebraucht[1]): ſa gaggands jah háuſjands jah táujands *ὁ ἐρχόμενος καὶ ἀκούων καὶ ποιῶν* Luc. 6, 47; ſa háuſjands jah ni táujands *ὁ ἀκούσας*

[1]) der goth. nom. maſc. qvimands, qvithands (veniens, dicens) könnte überreſt der organiſchen form ſcheinen. allein dem widerſtreitet der compar. máiza. es iſt alſo erſter einbruch der unorgan. form. lat. ns, ntis gehört der dritten decl.; qvimands (wie blind) würde die zweite fordern (wie coecus). aber ein nom. plur. itandái itandôs wäre ſo unmöglich wie edenti, edentae (ahd. freilich ezzantê ezzantô). ein gen. plur. wie ahd. ſceotantero fizzentero wäre goth. unmöglich. ahd. thero fizzentôno T. 159, 5, thero fizzentero T. 237, 4; in folc ſceotantero Hild., goth. aber nur veigandanê, nie veigandaizê, ſo wenig wie lat. pugnantorum für pugnantium.

καὶ μὴ ποιήσας Luc. 6, 49; ſa táujands viljan *ὁ ποιῶν τὸ θέλημα* Matth. 7, 21; ſa mik andnimands *ὁ ἐμὲ δεχόμενος* Matth. 10, 40; ſa galêvjands ina *ὁ παραδιδοὺς αὐτόν* Matth. 27, 3; ſa ſaúraſtandands *ὁ προϊστάμενος*, ſa armands *ὁ ἐλεῶν* Rom. 12, 8; [ſa ungaláubjands I Cor. 7, 14;] vitands thôs mitônins izê *ἰδὼν τὰς ἐνθυμήσεις αὐτῶν* Matth. 9, 4; jah gaháuſjands *καὶ ἀκούσας* Marc. 2, 17; manna gathaúrſana habands handu *ἐξηραμμένην ἔχων τὴν χεῖρα* Marc. 3, 1; galeithands *εἰσελθών* Marc. 3, 27 und ſo auf allen ſeiten [bei anführung von bibelſtellen: qvithands Sk. 39, 8. 40, 10. 43, 9. 20. 47, 6. 48, 12. 49, 8]. im nom. ſg. maſc. überwiegt offenbar die ſtarke form, zuweilen concurrierend mit der ſchwachen, z. b. wenn *ὁ ἐρχόμενος* ſowol durch ſa qvimands als ſa qvimanda gegeben werden kann; ſonſt aber ſteht jenes mehr ſubſtantiviſch, dieſes mehr adjectiviſch. das gr. ſubſt. *ὁ βαπτιστής* iſt Luc. 7, 33 überſetzt ſa dáupjands, und ſo bedeuten die 1, 1017 angeführten frijônds, fijands, naſjands, gardavaldands *φίλος, ἐχθρός, σωτήρ, οἰκοδεσπότης*, fráujinônds *δεσπότης*, gibands *δότης*, talzjands *ἐπιστάτης**), biſitands *περίοικος*. dieſe declinieren denn auch ſubſtantiviſch nach mênôths (1, 610), nicht adjectiviſch, z. b. der acc. ſg. lautet giband II Cor. 9, 7; der nom. acc. pl. biſitands Marc. 1, 28. Luc. 1, 58. 7, 17. dagegen zeigt ſich ihre verbalkraft noch in der rection obliquer caſus: ſa mik andnimands, ſa galêvjands ina, uſfaíhvands ins Marc. 3, 5; atháitands alla thô managein Marc. 7, 14; ſo wie in der abhängigkeit folgender ſätze, z. b. gafaíhvands than Jêſus, thatei famath rann managei Marc. 9, 25.

Es verdient alle aufmerkſamkeit, daß dieſen doppelformen männlicher part. präſ. durchaus nur die *eine* ſchwache form weiblicher und neutraler zur ſeite ſteht. ein ſubſtantiviſches frijônda (amica) gibanda (datrix) wäre unmöglich. ſollen weibliche ſubſt. aus participien präſ. gebildet werden, ſo muß es durch motion geſchehn, d. h. aus frijônds entſpringt frijôndi (amica) pl. frijôndjôs Luc. 15, 9, nach analogie von thius (ſervus) und thivi (ancilla)**); das weibl. part. aber lautet bloß frijôndei, das neutrale bloß frijôndô. den verbalkräftigen maſc. vitands, habands entſprechen überall fem. vitandei, habandei, neutra vitandô, habandô. das princip der part. präſ. iſt alſo im fem. 523
und neutr. völlig das der comparative; im maſc. gilt neben der comparativiſch ſchwachen flexion eine ſubſtantiviſch ſtarke.

Auch die ahd. mhd. und nhd. ſprache fährt fort gewiſſe part. präſ., wiewol in geringerer zahl, als männliche ſubſt. zu verwenden; allein für das adjectiviſche und verbale particip iſt jener goth. grundſatz aufgegeben und überall, wie bei andern adj., ſtarke oder ſchwache form zuläſſig [vide 522 not.]. nur

*) von talzjan (admonere) vgl talzjandans Col. 1, 28.

**) warum nicht ſchwachformig frijôndjô, pl. frijôndjôns? wie nithjô aus nithjis, kalkjô aus kalkeis (?) vgl. f. 510.

die eigenthümlichkeit findet ſtatt, daß ahd. ſämtliche part. präſ. aus der erſten in die zweite decl. übertreten, alſo bei weggeworfner flexion im nom. ſg. aller geſchlechter auf -i ausgehen: *quemanti, quemanti, quemanti,* welches *i* oder *e* dann im nom. ſchwacher decl. bei den frühſten ahd. ſchriftſtellern, hervorbrechen kann, z. b. nerrendeo If. 33, 11. Im mhd. *bindende, bindende, bindende* iſt das alte i und die ſchwache flexion des nom. nicht mehr zu ſcheiden; [doch treten ſchon participia ohne *e* auf: gieng ich *flîchent* Walth. 19, 32; *riuſchent* umbe gât Walth. 65, 14; *ſchilhend* an geſehen Walth. 57, 37; *fluochent* ſîn Licht. 654, 3; *houwend* reit Licht. 91, 3;] nhd. folgen alle part. präſ., gleich den meiſten andern adj. zweiter decl., wieder der erſten, folglich ſteht die ſchwache form deutlich von der flexionsloſen ſtarken ab.

Hängt das *i* der ahd. part. präſ. zuſammen mit dem *ei* der gothiſchen weiblichen ſchwachen? es ſcheint ſo, obgleich die ahd. comparative keine ſpur eines ſolchen *i* zeigen. erwächſt hier jedes goth. *ei* aus *ji*? vgl. 526.

Auch in der agſ. ſprache werden participiale ſubſt. fürs maſc. gebildet und ſubſtantiviſch decliniert, z. b. vealdend, dêmend, im pl. entw. vealdendas, dêmendas, oder was alterthümlicher ausſieht im pl. ohne flexion vealdend, dêmend. das adjectiviſche part. aber zeigt in allen drei geſchlechtern jenes -e zweiter declination: *veſende, veſende, veſende,* dem ahd. -*i* entſprechend. die ſchwache decl. ſtimmt zuſammen mit der des poſitiven grads.

Altn. währt, wie beim comp., die organiſche goth. einrichtung wenigſtens für den ſg. fort. maſc. und neutra folgen der gewöhnlichen ſchwachen form: *lifandi,* gen. lifanda; neutr. *lifanda,* gen. lifanda; das fem. erhält allerwärts -i, *lifandi,* gen. lifandi, gewis ein verſchiednes von dem des nom. ſg. maſc. alle pluralcaſus nehmen einförmiges -*i* an in allen geſchlechtern[1]), ja die heutige isl. ſprache verleiht es ſogar dem ganzen ſg.

5. Sämtliche *ordinalzahlen,* mit ausnahme von anthar (ſ. 514) hängen der ſchwachen form an, -*ei* aber hat unter ihnen nur
524 das goth. *frumei* (ſ. 520), -*ô* alle übrigen fem. *thridjô, faihſtô* (3, 637); auch das altn. fem. lautet thridhja, fiötta. warum wol die ordinalien den unter 1. 2. 3 genannten fem. hierin unähnlich ſind?

6. Je häufiger gewiſſe adj. in *ſubſtantiviſche bedeutung* überzutreten pflegen (ſ. 511 [vgl. 573. 579. 586]) deſto ſeltner oder gar nicht mehr erſcheinen ſie in ſtarker form; ein gegenſatz zu jenem nur ſtarke form an ſich tragenden ſubſtantivierten part. präſ. maſc. die meiſten ſind männlich, und viele mit partikeln oder ſonſt zuſammengeſetzt: *usgrudja, usfaírina, usfilma, uslitha, ushâiſta, usvêna, unhultha, unkarja, unvita,*

[1]) hat auch *fjandi* den plur. *fjandi*?

ſullavita, ingardja, afêtja, afdrugkja, gadâila, gajuka, gavilja, néhvundja, alatharba; einfach ſind *ſkula, bandja*. weiblich: *ſtairô, inkilthô, ingardjô, unhulthô*, mithin auf ô, nicht ei gebildet. von einzelnen läßt ſich das ſimplex in ſtarker form aufweiſen: hulths, tharbs Phil. 2, 25. ſolche zuſammenſetzungen erſcheinen natürlich faſt nur prädicativ; wenn ſie attributiv gebraucht werden, z. b. thans unvitans II Cor. 11, 19, ſind ſie adjectiviſcher. Inſofern läßt ſich das reinadjectiviſche ſchwachformige *taihſvô* (ſem. und neutr., nachdem es auf handus, kinnus oder áugô, áuſô, vêpn bezogen wird) ihnen nicht beizählen, auch hat ſich Col. 3, 1 die ſtarke flexion in taihſvái *ἐν δεξιᾷ* dargeboten; ſchwerlich ein ſubſt. *taihſvra*, wie bandva (ſ. 510) neben bandvô. Den ſpäteren dialecten ſterben faſt alle ſolche zwiſchen adj. und ſubſt. ſchwebenden wörter aus, oder nehmen ganz entſchieden ſubſtantivnatur an. neben dem ahd. ſchwachen *zeſawâ* (manus dextera) beſteht das ſtarke adj. *zeſo* T. 2, 4; zi zeſue O. V. 20, 60; in zeſuemo ringe O. V. 20, 56. [zu goth. ſtairô, inkilthô vgl. ahd. *unberâ* O. I. 4, 9. IV. 26, 37. unberentâ I. 5, 59.]

Soweit zurück in die formlehre ſchreiten muſte ich, um zu verdeutlichen, daß ein theil des unterſchieds zwiſchen ſtarker und ſchwacher flexion unabhängig ſcheint von ſyntactiſchen verhältniſſen. es hieß nicht nur antharái qvêthun, ſondern auch thái antharái, umgekehrt ſowol minniza imma iſt, airzitha vaírſizei iſt thizái frumein als ſa minniza, ſô vaírſizei. man ſagte ſô qvinô vitandei thata varth bi ija und ſô qvimandei*). Beginnt in ſpäteren dialecten dieſe goth. ausdrucksweiſe verletzt zu werden, 535
ſo geſchah es durch den einfluß der gewöhnlichen adjectivconſtruction, welcher jene alte anomalie zu tilgen ſtrebte. um ſo wichtiger bleibt es für die geſchichte unſerer ſprache ſie wahrzunehmen.

Ich wende mich nun zur auseinanderſetzung beider formen für das gewöhnliche adjectiv. daß die ſchwache form fortſetzung oder zweite potenz der ſtarken ſei, wurde ſchon ſ. 509. 510 gezeigt; es läßt ſich aber noch tiefer begründen. Die ſchwache form überhaupt verhält ſich zur ſtarken faſt wie das ſem. zum maſc. im trieb der wortbildungen geht die conſonantiſche immer voran der vocaliſchen, auf kurzvocaliſche folgt dann langvocaliſche. wie aus *blinds* das ſem. *blinda* tritt,

*) deſto befugter war die formlehre den unterſchied beider flexionen, wie ſie ihn an ſubſt. und adj aufgreift, rein formell zu benennen, unbekümmert um alle anwendungen, die ſich in der ſyntax hernach ergeben. reden wir doch auch von ablaut, reduplication und andern formverhältniſſen, unterſcheiden wir doch declinationen und conjugationen ohne beziehung auf die ſyntax; warum ſoll die nur auf *einen theil* der adj. gerechte terminologie von indefinit und definit, von abſtract und concret, jenen formellen einklang ſtören und verwiſchen?

erwächſt aus dem ſtarken *blinds* das ſchwache *blinda*, wiederum aus dieſem das fem. *blindô*. es ſind nothwendige, unausbleibliche abſtufungen*). das neutrum bildet eine bloße miſchung männlicher und weiblicher flexion, zugleich aber ergibt ſich, daß der character des ſchwachen nom. ſg. völlig durch die vocale erſchöpft wird und kein N haben kann, deſſen einſchaltung in die obliquen caſus vielleicht der erweiterung einzelner wurzeln durch zutretendes N zu vergleichen wäre? oder iſt das N der ſtarken acc. maſc. beſonders ins auge zu faſſen?

Für die bedeutung müſſen aber ähnliche veränderungen ſtatt finden. *blinds* hat die vollſte, freiſte, unabhängigſte; in der von *blinda* wird bezug auf blinds, in der von *blindô* auf blinda genommen. die ſchwache form ſcheint mir auch in der rede eine dageweſene oder gedachte ſtarke vorauszuſetzen. [der comparativ ſetzt den poſitiv, die ordinalzahl die cardinale voraus, darum ſind comparativ und ordinalzahl ſchwach.] wie der ſchwachen eine gewiſſe abhängigkeit von der ſtarken eingeprägt iſt, führt auch die ſyntactiſche anwendung jener auf eine in der vorausſetzung dieſer begründete beſtimmtheit[1]). das iſt was man *abſtract* und *concret* nennen kann; weil aber das ſelbſtändigere das ſtärkere, das abhängige das ſchwache heißen darf, läßt ſich die gewählte terminologie rechtfertigen.

528 **Nähere regeln.**

1. Oberſter grundſatz iſt: *dem beſtimmten artikel folgt ſchwache form des attributiven adj.*

Ein in der rede neues nomen tritt ohne art. auf, bei wiederholter nennung empfängt es deſſen begleitung (ſ. 386. 391). auf die form des ſubſt. äußert dieſer art. keinen einfluß, auf die des adj. den angegebnen: es tritt in ſchwache form über. hairdeis gôds, hairdeis *ſa gôda*: airtha diupa, airtha *ſô diupô*; vein juggata, vein *thata juggô*. oder oblique: ahma unhráins, ahmin *thamma unhráinjin*. Offenbar *doppeltes* mittel. an und für ſich würde der wiederholte ausdruck durch den bloßen artikel ſattſam beſtimmt erſcheinen, wie *πνεῦμα ἅγιον* beſtimmt wird in *πν. τὸ ἅγιον*, ohne änderung der form von *ἅγιον*. unſere, zu aſſimilation und verdoppelung geneigte ſprache wandelt aber ahma veihs in ahma *ſa veiha*, ſie beſtimmt einmal durch den art., dann durch die abgeſtufte flexion. weder ahma ſa veihs, noch ahma veiha genügen.

*) wie gelangen die comparative, und was ihnen gleicht, von *a* auf *i* (minniza, minnizei; qvimanda, qvimandei)? iſt *ô* überſprungen? ich vergleiche das ableitende AG neben EIG. ein ähnlicher ſprung iſt, wenn bei der motion von nithjis auf nithjô u. ſ. w. übergegangen wird.

[1]) demgemäß z. b. goth. ik im hairdeis *gôds*; hairdeis *ſa gôda* ſáivala ſeina lagjith faúr lamba Joh. 10, 11, wo griech. und lat. beide mal dieſelbe form (*ὁ ποιμὴν ὁ καλός*, paſtor bonus), auch Luther beidemal: ein guter hirte.

Aus den goth. ſprachdenkmälern laſſen ſich gegen die gegebne regel drei einzige ſtellen einwenden. ahmans *thái unhráinjái* Marc. 5, 13 iſt durch die neuſten herausgeber in thái unhráinjans; *ſa frums* manna, eine doppelt anſtößige form, I Cor. 15, 47 in ſa fruma manna berichtigt worden. Rom. 11, 24 ſteht *this viltheis* alêvabagmis ἀγριελαίου, ich ſchlage vor *viltheins*. darf der ſtarke nom. oder gen. viltheis lauten für vilthjis, ſo wird auch viltheins zuläſſig für vilthjins, wie Eph. 6, 16 eine hſ. this unſêleins gewährt ſtatt unſêljins. ſunu thana frumabaúr τὸν πρωτότοκον Luc. 2, 7 bildet keinen einwurf, das goth. wort iſt ſubſt. (ſ. 462. 469); nicht anders beurtheile ich ſa ubiltôjis Joh. 18, 30. [thata *ubil* Joh. 18, 23 ſubſtantivum?] Luc. 20, 13 iſt allein richtige lesart thana *liuban*, II Cor. 9, 5 thana *manvjan*. ſa unbarnahs gadáuthnái Luc. 20, 28 gewährt keinen zum adj. gehörigen artikel, ſondern verdeutſcht οὗτος ἄτεκνος ἀποθάνῃ, wie noch deutlicher wird aus Luc. 20, 30: jah ſa gafvalt unbarnahs, [die adjectiva ſind alſo prädicativ,] vgl. über dieſen gebrauch von ſa, ſô, thata oben ſ. 445. [über *ſa ungaláubjands* neben *ſô ungaláubjandei* I Cor. 7, 14. 15 vgl. ſ. 524; ungaláubjands iſt ſubſtantiviſch[1].]

Folgende fälle treten ein:

a. *artikel mit bloßem adj. ohne ſubſt.* *ſa veiha* Marc. 1, 24: ſa dumba Matth. 9, 33: ſa dáutha Joh. 11, 44; ſa niuja Marc. 2, 21. Luc. 5, 36; ſa muldeina I Cor. 15, 48; ſa mahteiga Luc. 1, 49; ſa thiutheiga II Cor. 11, 31; ſa gabeiga Luc. 16, 22; ſa aljakunja Luc. 17, 18; ſa qvumana Joh. 6, 51; ſa mithfrahun- 337
thana Col. 4, 10. kein beiſpiel für den nom. ſg. fem., viele für den nom. neutr.: *thata gôdô* II Cor. 13, 7; thata háuhô Luc. 16, 15; thata fairnjô Luc. 5, 39; thata vráiqvô Luc. 3, 5; thata galeikô Gal. 5, 21*); thata riurjô I Cor. 15, 53; thata ſunjeinô Luc. 16, 11; thata vithravairthô Gal. 2, 7; thata vulthagô II Cor. 3, 10; thata mahteigô Rom. 9, 22; thata unmahteigô Luc. 18, 27; thata thiutheigô Rom. 7, 13; thata qvithanô Luc. 2, 21; thata vaúrthanô Luc. 8, 35.

übrige caſus: *this dáuthins* Joh. 11, 39; this himinakundins I Cor. 15, 49; this gabeigins Luc. 16, 21; this thiutheigins Marc. 14, 61; *thizôs áuthjôns* Gal. 4, 27; *thamma blindin* Joh. 9, 17; thamma unlêdin Luc. 16, 22; thamma garaihtin Matth. 27, 19; thamma niujin Luc. 5, 36; thamma mahteigin Eph. 3, 20; thamma unſêljin Matth. 5, 39. Joh. 17, 15; thamma framathjin Luc. 16, 12; thamma undarleijin Eph. 3, 8; thamma

[1]) zu erwägen *thatáin* (tantum), nicht *that áinô*, aber vielleicht gekürztes *thatáinei*, wie gewöhnlich ſteht. kein entſprechendes ahd. *daz ein*.

*) aber *thata fraleik* Gal. 5, 21 und thana ſvaleikana Gal. 6, 1 [I Cor. 5, 5; thamma ſvaleikamma I Cor. 5, 11;] thizê ſvaleikáizê Marc. 9, 37 Luc. 18, 16; [thâim ſvaleikáim I Cor. 7, 15;] thô ſvaleika Gal. 5, 23 [I Cor. 7, 28]; weil dies pronominale adj. auch mit dem art. ſtarke form verbindet (ſ. 514). ahd. [bi diu ſolichu Graff 6, 19ᵇ] deſê ſolihê (hi tales) K. 46

ananividin Col. 3, 10; *thizái gibanón* Eph. 3, 7; *thana ubilan* I Cor. 5, 13; thana vôdan Marc. 5, 15. 16; thana blindan Marc. 10, 49; thana riurjan Eph. 4, 22; thana ſvinthan Marc. 3, 27; *thô gamáitanón* Phil. 3, 2*); *thái veihans* II Cor. 13, 12; thái blindans Matth. 9, 28; thái garaihtans Matth. 25, 46; thái ahmeinans Gal. 6, 1; thái muldeinans I Cor. 15, 48; thái fravaúrhtans Luc. 6, 33; thái unháilans Luc. 5, 31; thái mikilans Marc. 10, 42; thái managans I Cor. 10, 17; thái hráinjahaírtans Sk. 48, 21; *thôs managôns* Luc. 7, 47; *thô althjôna* II Cor. 5, 17; thô analáugnjôna I Cor. 14, 25; thô gafaihvanôna Col. 1, 16; thô vaúrthanôna Luc. 9, 7; *thizê frôdanê* I Cor. 1, 19; thizê veihanê II Cor. 9, 12. Eph. 3, 8; thizê ſnutranê I Cor. 1, 19; thizê tharbanê Joh. 12, 6; thizê framathjanê Joh. 10, 5; thizê leitilanê Matth. 25, 45. Marc. 9, 42; thizê unlêdanê Gal. 2, 10; thizê reikjanê Neh. 6, 17; thizê anavaírthanê Col. 2, 17. Sk. 45, 6; thizê rôdidanê Luc. 1, 45; thizê hatandanê Luc. 1, 71; thizê minniſtanê Matth. 10, 42; [thizê ſpillôndanê Rom. 10, 15;] *thizô minniſtônô* Matth. 5, 19; *tháim veiham* I Cor. 16, 1. Eph. 1, 1. I Theſſ. 3, 13. Col. 1, 26; tháim managam I Cor. 10, 33; tháim unlêdam Joh. 13, 29; tháim
328 himinakundam Eph. 3, 10; tháim faihufrikam I Cor. 5, 10; tháim vilvam I Cor. 5, 10; tháim vitôdaláuſam I Cor. 9, 21; tháim unmahteigam I Cor. 8, 9; tháim gabeigam Luc. 6, 24; tháim unfagram Luc. 6, 35; *tháim qvithuhaſtôm* Marc. 13, 17. der acc. pl. maſc. beweiſt nichts, da er in ſtarker und ſchwacher form gleichlautet, z. b. *thans unlêdans* Marc. 14, 7. Joh. 12, 8; thans ſamakunjans Rom. 9, 3; thans ſiukans Luc. 10, 9.

b. *art. und adj. dem ſubſt. vorausgehend.* *ſa liuba* brôthar Eph. 6, 21; ſa unmahteiga brôthar I Cor. 8, 11; ſa ubila bagms Matth. 7, 17; ſa triggva andbahts Eph. 6, 21; ſa aúhumiſta gudja Joh. 18, 19; *ſô ninjô* triggva I Cor. 11, 25; ſô managfalthô handugei Eph. 3, 10; ſô áiveinô libáins Joh. 17, 3; *thata ninjô* vein Luc. 5, 37; thata fairnjô beiſt I Cor. 5, 7; thata diupô unlêdi II Cor. 8, 2; thata anaſiunjô vatô Sk. 40, 21; *this mikilins* thiudanis Matth. 5, 35; *thizôs managôns* friathvôs Eph. 2, 4; thizôs fairnjôns triggvôs II Cor. 3, 14; thizôs andvairthôns thaúrftáis I Cor. 7, 26; *thamma ninjin* mann Eph. 4, 24; thamma ſamin landa Luc. 2, 8; thamma ſamin dáiga Rom. 9, 21; thamma liubin gaſkalkja Col. 1. 7; thamma liubin ſunáu Eph. 1, 6; in thamma ſpédiſtin daga Joh. 6, 44; ana *thizái gôdôn* airthái Luc. 8, 15; thizái háilôn láiſeinái Tit. 2, 1; *thana veihan* ahman Eph. 4, 30; thana ſiukan ſkalk Luc. 7, 10; thana fairnjan mannan Col. 3, 9. Eph. 4, 22; thana thaúrneinan váip Joh. 19, 5; thana andathahtan ahman Sk. 40, 22; thana anavaírthan dôm Sk. 40, 7; thana minniſtan kintu Matth. 5, 26; *thô veihôn* baúrg Matth.

*) der Gothe nahm τὴν κατακρηγὴν für ein particip und überſetzte concíſam für concíſionem.

27, 53; thô veihôn gabaúrth Sk. 39, 12; thô mikilôn friathva Eph. 3, 19; thô garaíhtôn ſtáua Joh. 7, 24; thô leikinôn gabaúrth Sk. 40, 2; thô himinakundôn gabaúrth Sk. 39, 13; thô ahmeinôn dáupein Sk. 41, 20; thô vithravaírthôn háim Luc. 19, 30; thô paúrpurôdôn vaſtja Joh. 19, 5; thô ſamôn háiſſt Phil. 1, 30; *thái máiſtans* gudjans Joh. 19, 6; *thô veihôna* vaúrſtva Sk. 47, 13; thô ſvêſôna lamba Joh. 10, 3; *thizê veihanê* aggilô Luc. 9, 26; *tháim veiham* bróthrum I Theſſ. 5, 27; tháim unhráinjam ahmam Luc. 4, 36; *thans ubilans* vaúrſtvjans Phil. 3, 2.

c. *art. und adj. dem ſubſt. nachfolgend*: ahma *ſa veiha* Luc. 3, 23. Joh. 7, 39. 14, 26; haírdeis ſa gôda Joh. 10, 11; ſunus meins ſa liuba Luc. 3, 22. 9, 35; ahma ſa unhráinja Marc. 1, 26; handus is *ſô taíhſvô* Luc. 6, 6; vaúrd *thata gamêlidô* Joh. 15, 25; vaúrd thata vaúrthanô Luc. 2, 15; áugô thein thata taíhſvô Matth. 5, 29; veinatriu thata ſunjeinô Joh. 15, 1; riqvis thata hindumiſtô Matth. 8, 12; runôs *thizôs gaſulginôns* 529 Eph. 3, 9; naſeináis thizôs vaúrſtveigôns II Cor. 1, 6; ahmin *thamma veihin* Luc. 2, 26. Eph. 1, 13; ahmin thamma unhráinjin Marc. 9, 25. Luc. 8, 29; in daga thamma mikilin Joh. 7, 37; in áiva thamma anavaírthin Marc. 10, 30; ana aírthái *thizái gôdôn* Marc. 4, 20; ſunu *thana liuban* Luc. 20, 13; hláif thana ſinteinan Matth. 6, 11; hláif thana ſunjeinan Joh. 6, 32; anſt *thô gibanôn* Gal. 2, 9; alh thô handuvaúrhtôn Marc. 14, 58; háim thô vithravaírthôn Marc. 11, 2; háita *thô unliubôna* Rom. 9, 25; aggilum *tháim veiham* Marc. 8, 38; ahmam tháim unhráinjam Marc. 1, 27; hláibam tháim barizeinam Joh. 6, 13.

d. *ſubſt. zwiſchen art. und adj.*, eine ſehr ſeltne fügung, für die ich nur *ein* beiſpiel angemerkt habe: in *thamma* daga *ubilin* Eph. 6, 13.

e. *art. vor ſubſt. und vor adj.*, gleichfalls ſelten: *thana* mat *thana fraluſanan* Joh. 6, 27; man vergleiche die *f.* 452 angegebne conſtruction mit interrogativ und ſubſt. im gen. pl., hvô ſô láiſeinô ſô niujô, nicht aber ſô láiſeins ſô niujô.

f. *zwei adjectiva*,

α. das ſubſt. in ihre mitte nehmend: *thana ſauan* mat *ahmeinan* I Cor. 10, 3; thata ſamô dragk ahmeinô I Cor. 10, 4; us thamma andvaírthin áiva ubilin Gal. 1, 4.

β. beide vorausgehend: *thamma liubin* jah *triggvin* bróthr Col. 4, 8; du tháim unmahteigam jah halkam ſtabim Gal. 4, 9.

γ. beide articuliert: *thana fairnjan* mannan *thana riurjan* Eph. 4, 22; thamma niujin mann thamma gaſkapanin Eph. 4, 24; in ſôn thata áiveinô thata manvidô Matth. 25, 41.

δ. ohne ſubſt.: *tháim unfagram* jah *unſêljam* Luc. 6, 35; beide mit art.: tháim veiham tháim viſandam Eph. 1, 1.

anmerkungen zu a—f. die wortſtellungen b und c wechſeln ab, es heißt tháim unhráinjam ahmam und ahmam tháim un-

hráinjam; thizái gôdôn airthái und airthái thizái gôdôn; doch mögen ſich formeln für die eine oder andere weiſe bilden und dann den vorzug erhalten, ahma ſa veiha ſcheint geläufiger als ſa veiha ahma, wobei ich die in letzterem fall aneinander rührenden a nicht anſchlage. die gr. wortfolge kann einwirken, man vergleiche *τοῖς πνεύμασι τοῖς ἀκαθάρτοις* Marc. 1, 27 und *τοῖς ἀκαθάρτοις πνεύμασι* Luc. 4, 36; *ἐν τῇ καλῇ γῇ* Luc. 8, 15 und *ἐπὶ τὴν γῆν τὴν καλὴν* Marc. 4, 20. den doppelten gr. art. ahmt der Gothe ſelten nach (e und f, γ). Allenthalben aber
530 braucht er die ſchwache form, und nur wenn ein zweites oder drittes adj. dem art. zu fern gerückt iſt, hört deſſen einfluß auf und die ſtarke form wird wieder zuläſſig: thizê ligandanê *veiháizê* Matth. 27, 52; tháim veiham tháim viſandam in Aſſaiſôn jah *triggváim τοῖς ἁγίοις τοῖς οὖσιν ἐν Ἐφέσῳ καὶ πιστοῖς* Eph. 1, 1, veiháizê, triggváim hängt nicht mehr vom art. ab, und doch dürfte auch ſtehen *veihanê triggvam*, wie Col. 4, 7 ſa liuba bróthar jah *triggva* andbahts *ὁ ἀγαπητὸς ἀδελφὸς καὶ πιστὸς διάκονος*. ähnlich jenem triggváim, aber nach einem bloßen ſubſt. noch begreiflicher iſt: mith tháim môtarjam jah *fravaúrhtáim* Luc. 5, 30. Daß adj., die überall nur der ſtarken form pflegen, auch nach dem art. ſie behalten müſſen, verſteht ſich, z. b. die poſſeſſiva: in thamma liubin ſunáu *ſeinamma* Eph. 1, 6. alls geht ſtarkformig dem art. voraus: *allái* thái galiſanans Neh. 5, 16; *alláizê* thizê veihanê Eph. 3, 8 u. ſ. w. Übrigens läßt Ulf. den gr. art. vor adj. in vielen ſtellen unüberſetzt und gebraucht dann, natürlich die goth. ſtarke form, z. b. *διὰ στόματος τῶν ἁγίων, τῶν ἀπ' αἰῶνος προφητῶν αὐτοῦ*, thaírh munth *veiháizê*, thizê fram anaſtôdeinái áivis praúfêtê ſeináizê Luc. 1, 70, thizê iſt hier nach ſ. 393, 14 zu beurtheilen.

Ahd. beſteht zwar die regel fort, es müſſen aber bedeutende ausnahmen eingeräumt werden. ich will erſt jene, hernach dieſe vortragen.

a. *art. mit bloßem adj.* conſtruiert: *dher willigo* If. 43, 20; dher hôhiſto If. 57, 15; dher unchilaubo If. 65, 14; dher alwaldendeo If. 67, 9; ther ſelbo T. 14, 1; ther himiliſco T. 32, 10. 34, 7; ther furiſtſizzento T. 45, 7; ther guato O. II. 23, 16; ther gotewuoto O. I. 19, 18; der rehto N. Bth. 37ᵇ; *thiu altâ* O. I. 9, 2; diu gezogena N. pſ. 310ᵇ; *daz rehtá* Muſp. 74; dhaza chiſendidâ If. 39, 20.

des funtigin K. 34; des niwelleutin K. 47; dhes almahtigin If. 33, 17; dhes chiſendidin If. 45, 13; dhes biſora chichundidin If. 59, 14; thes hôhiſten T. 3, 5. 7. 4, 17; des ſundigen N. pſ. 296ᵃ; des unrehten N. Bth. 37ᵇ; in *demu ſelbin* K. 39; in dhemu êriſtin If. 41, 1; zi themo dôten O. III. 24, 97; *dera niwûn* K. 30; dera ſelbûn K. 50; dero himiliſcûn N. pſ. 310ᵃ.

dhea unchilaubun If. 23, 12; dhea unchilaubendun If. 19, 3; dhea aerlôſun If. 55, 5; dhea aldun If. 59, 7; dhea mitwârun

If. 73, 19; dia werolt rehtwiſon Muſp. 41; thie ahtenton T. 32, 2; thie ſiechun O. III. 14, 55; *diu meiſtûn* (praecipua) K. 41; *dhero dôdhlihhôno* If. 15, 18; dhero heilegêno If. 61, 7; dhero 531
unchilaubôno If. 93, 7; dero fundigôn N. pſ. 306[b]; dero rehtôn 308[b]; dero wênegôn Bth. 38[a]; *dhêm ſturirôm* If. 91, 11; mit dhêm unbalawigôm 91, 3; dên rehtkernôn Muſp. 46; in thên hôhiſtôn (in altiſſimis) T. 6, 3; thên altôn T. 30, 1.

b. *art. und adj. vor dem ſubſt.*

der mahtigo khuninc Muſp. 35; der wênago man Muſp. 72; der hêligo Chriſt Muſp. 104; dheſe chiſalbôdo got If. 19, 1; dher aerlôſo man If. 21, 21; dher erchno ſangheri If. 37, 8; dher heilego foraſago If. 47, 13; dher hôho fater If. 77, 12; dher heilego gheiſt If. 89, 12; thie einago ſun T. 13, 10; thie wâro Iſraêlitâ T. 17, 4; thie morganlihho tag T. 38, 8; ther heilego geiſt O. I. 25, 29; ther abaho githank O. III. 7, 82; *diu ſelbî* hôrſamî K. 47; dhiu unmeinâ magad If. 87, 22; dhiu chrumbâ nadrâ If. 93, 8; dhiu abohâ ubarhlaupniſſi If. 61, 3; dhiu ziſarandê chiſcaft If. 15, 17; thiu armâ muater min O. I. 2, 2; diu niderrinnenta aha N. Bth. 44[b]; *daz truhtînlîhhâ* pibot K. 44; daz preitâ waſal Muſp. 63; daz himiliſcâ horn Muſp. 80; dhaz almahtigâ chirûni If. 17, 3; dhaz meghinigâ chirûni If. 43, 8; dhaz undarqhuedenê chibot If. 67, 4; thaz hôhâ himilrîchi O. I. 5, 56; thaz ſcônâ ſeltſâni I. 9, 34; thaz egislichâ wuntar V. 20, 1; daz lûtreiſta fang N. pſ. 297[a]; daz wâra lieht N. Bth. 44[a]; daz rôtâ peſſar. vind. baſil. [aber vgl. Graff 4, 1259.]

des êrhaftin fateres K. 30; des ſelbin hûſes K. 32; des cotchundin rehtes K. 36; des cuatin chortres K. 40; des êwigen libes K. 46; des ſelben petes K. 64; dhes gotlihhin fater If. 15, 12; dhes nerrendin druhtines 31, 7; dhes aldin wizſſodes 35, 7; dhes unchideilidin meghines 35, 22; dhes heilegin chiſcribes 53, 1. 69, 12; dhes judeiſchin muotes 65, 7; dhes im chiheizſſenin arbes 71, 10; dhes êwighin libes 73, 4; thes managſalten fêres O. V. 9, 35; thes ſcônen heiminges II. 5, 10; thes wunniſamen feldes II. 6, 11; thes lûteren brunnen II. 9, 68; thes itmâlen tages T. 12, 2; des ſih pergenten trugetieveles N. Bth. 47[b]; *demu ſlehtin* johhe K. 29; demu ſelbin lihhamin K. 56; za demu ſelbin tage K. 64; in demo ſelbin tagarôde Diut. 1, 510[b]; dhemu almahtigin fater If. 31, 10; fona dhemu heilegin gheiſte 33, 13; mit dhemu drîfaldin quhide 49, 22; fona dhemu berandin hrêve 55, 21; in dhemu heilegin Danihêles chiſcribe 59, 11; zi dhemu heilegin foraſagin 59, 20; dhemu zuohaldin herizohin 63, 15; fon themo heilagen geiſte T. 5, 7. 7, 4; in themo heilagen geiſte T. 14, 7; in theſemo furleganen cunne T. 44, 21; themo himiliſgen kuninge O. III. 2, 38; in 532
themo ſelben fêre III. 4, 18; fon themo bruzigen man II. 12, 33; an demo jungiſten tage N. pſ. 297[a]; *den luzigun* vinger Muſp. 96; dhen chiſalbôdon got If. 19, 8; dhen heilegun gheiſt 41, 14;

dhen dhrittun heit 43, 16; dhen elidheodigun chuninc 79, 1; in den ſteininon furt Maßm. abſchw. 184; anan den rôrinon ſêo Maßm. abſchw. 183; then guoton wîn T. 45, 7; then himiliſgon druhtin O. I. 11, 54.

dera altûn êwa K. 30; dera truhtinlihhûn ſcuala K. 29; dera furiſtûn deoheiti K. 49; dera kameinſamûn des muniſtres rehtengu K. 55; der wihûn driniſſu K. 59; fona deru altûn êwu K. 60; dera fuigentôn inhucti K. 53; fona deru heilagûn ſteti Diut. 1, 507ᵃ; dhera gotlihhûn chiburdi If. 17, 4; dhera almahtigûn ſpuodi 47, 18; dhera gotlihhûn dhriniſſa 51, 21; dhera himiliſcûn chiburdi 51, 20; dhera zuohaldûn weraldi 63, 12; dheru fleiſclihhûn chiburdi 65, 13; dhera gotlihhûn chilihniſſa 65, 19; dhera bigunnenûn redha 69, 15; dhera heilegûn daufin 71, 19; fona dheru judeiſchûn êwa 91, 7; thera ſelbûn menigi O. III. 19, 18; [thera weichûn gilouba O. III. 6, 19;] fon thero zuowartûn gibulhti T. 13, 13; theru gôregûn worolti O. I. 10, 8; fone dirro luzzelûn vernumiſte N. Bth. 44ᵃ; dero êrerûn fâldo. daſ. 45ᵃ; dero chumftigûn leidegungo. daſ. 48ᵃ; *dhea dhrîfaldûn* chilihniſſa If. 47, 14; in dia hurwinûn ſtruot; in thie heilagûn burg T. 15, 4; thia ſelbûn menigi O. III. 6, 16; thia hôhûn wirdi O. I. 8, 14.

thie firnfollun man T. 32, 4; thie altun foraſagon O. I. 17, 38; thie frôniſgon bluomon II. 22, 13; *thio argûn* giluſti O. II. 7, 84; thio blintûn giburti III. 21, 14; thio wuntarlichûn dâti O. I. 9, 33; thio kindifgûn bruſti O. I. 11, 37; die zâligen wella N. Bth. 38ᵃ; *dhiu chiborgonûn* hort If. 21, 3; dheſiu heilegûn foraſpel [illegible]22; thiu feltſânûn wuntar O. III. 1, 2; thiu ſteininûn faz [illegible]9, 11; diu himeliſken ding N. Bth. 38ᵃ; *dero ſelbôno* ſêlôno K. 40; dero wihôno piboto K. 28; thero wârôno worto O. I. 13, 22; thero managfaltôn worto O. II. 21, 16; dero lukkôn muotpeheftedôn N. Bth. 44ᵃ. *fona diem ſelbôn* ubilum K. 44; mit dhêm hôhiſtôm fâlidhôm If. 65, 18.

c. *art. und adj. nach dem ſubſt.* wol nur bei eigennamen: Ludowig *ther fuello*; Heliâs ſis ther mâro O. III. 12, 13. 13, 51; Kriſt ther guato III. 24, 35; Salomôn ther richo II. 22, 15; Abrâhâm ther alto III. 13, 49 [aber auch: gebot thaz altâ O. III. 7, 46; gimmâ thiu wizâ, muater thiu diurâ O. I. 5, 21. 22]. in der ſtelle: ſâligâ thiu altâ I. 9, 2 könnte man das vordere adj. ſubſtantiviſch nehmen. verſchieden iſt, wenn dem ſubſt. bereits
533 ein ſtarkes adj. vorausgeht[1]), dann erſcheint das nachfolgende articulierte als appoſition: unſer druhtin *dher rehtwîſigo* If.

[1]) auch das ſtarke adjectiv kann vorausgehn, dann artikel und zuletzt ſubſtantiv folgen; dahin gehört die formel: untar *mittên* dên lêrarin oben ſ. 402; desgl. untar *allên* dên lêrarin ſ. 396. 402. dies liegt aber in der eigenheit von *all* und *mitter* (ſ. 516); noch nhd. *alle* die leute, *mitten* unter den leuten. ahd. auch bei *ſelp* (vide ad p. 354). dän. bei *hel* (totus) aber ſchwach: *hele* min flägt, *over hele* ſit rige, *hele* mit rige. vgl. hvor *flor en* u. ſ. w. oben 435 und den mhd. gebrauch oben 417.

87, 12; achiwiz firinari *der cuatchundento* (publicanus ille evangelicus) K. 56 [min deil *der bezeſto*! N. Cap. 292ª; vgl. druhtin min *ther guato*! O. III. 7, 1]. es zeugt für ein hohes alter des kleinen, in der vindemia baſileenſis gewonnenen fragments, daß darin vorkommt: wirôh *daz weihhâ* [daz rôtâ].

d. *ſubſt. zwiſchen art. und adj.* in der proſa faſt gar nicht mehr, *dera* liſti *âtumlîhhûn* K. 45 könnte dem lat. artis ſpiritalis genau nachüberſetzt ſcheinen. im gedicht aber bei O. verſchiedentlich: *ther* iro kuning *jungo* I. 20, 31; ther kuning irdiſgo III. 2, 37; ther kuning himiliſgo IV. 23, 40; ther keiſor êwinigo IV. 23, 39; ther forafago diuro I. 25, 3; ther Kriſtes thegan guato III. 6, 26; ther kunig mâro V. 20, 91; ther brêdigari mâro V. 12, 83; ther forafago mâro III. 6, 51; [ther zuhtari guato O. Sal. 28;] *thaz* ira lioht *berahtâ* IV. 33, 11. ſeltner oblique, doch ſteht: *then* bruador *liobon* III. 24, 48 und wenigſtens nach zwei hſſ. then kuning himiliſgon IV. 27, 9; thên undôn zeſſôntôn III. 14, 57; auch läßt die proſa im titel dieſe ſtellung: fon *themo* heilante *nazareniſgen* T. 225, 2.

e. *art. vor ſubſt. und adj.*, ich habe keinen fall aufgezeichnet.

f. *zwei adjectiva.*

α. ohne ſubſt.: *dher rehtwiſigo* manno *waldendeo* If. 37, 14; thie hungorogon muadon O. I. 7, 17.

β. das ſubſt. in der mitte: *ther ſelbo* duah *rôto* O. IV. 25, 10.

γ. beide adj. voraus: *ther ſelbo heilego* geiſt O. II. 12, 43; dhen ſelbun heilegun forafagun If. 45, 15; in dhemu aldin heileghin chiſcribe If. 37, 1; dhera ſelbûn almahtigûn dhriniſſa 51, 3.

Wichtiger ſind uns die *ausnahmen.* ſchon bei K. findet ſich einmal ſtarke form nach dem artikel: *des* chortres imu *piſolahanes* (gregis ſibi commiſſi) 40, und auch ſein *diu* ſelbûn *cuatiu* 33 könnte hierher genommen werden, dieſe worte beruhen auf misverſtand des lat. abl. fem. ipſa bona, die der verdeutſcher für einen acc. pl. neutr. hielt*).

Nicht minder ungelenk ſein mag: in *dero ſô mihileru* urſuahida (in illo tanto examine) Diut. 1, 517ᵇ. in If., wo man 534
beſſeres deutſch zu erwarten befugt wäre, ſcheint einigemal der ſtarke acc. maſc. nach dem art. einzuräumen: *dhen heilegan* gheiſt 37, 21; *dhen haldendan* druhtin 89, 2, obgleich die ſchreiber nichts leichter verwechſeln konnten als *u* und *a*; bedenklich aber ſteht es um: *dhea dhrîfaldiu* heilacniſſa (trinam ſanctificationem) 49, 18, weil auch in ſtarker form ein ſolcher acc. fem. unerhört iſt**), gienge *dhiu* im art. voraus, ſo ließe

*) aber nicht hierher gehören: demu duruhchuetamu (quo perlecto) K. 61; demu pikinnantemu leohte ze tuonne ſint (qui incipiente luce agendi ſunt) K. 58, wo demu ungeſchickt geſetzt iſt für diu oder dei (nemlich morgonloh, matutini).

**) Holzmann ſucht ihn f. 141 zu rechtfertigen als ein relatives *dia* (quam), das ſich vielleicht aus der einverleibung eines relativſuffixes erklären läßt; wie dem acc fem *ia* zuſtehn könne faſſe ich nicht.

ſich der ſtarke nom. zugeben, wie in einer andern anſtößigen ſtelle: *dhiu* ſelbâ maneghiu (ſ. 513 anm.) *chinômidiu* 43, 6. wenn es T. 34, 3 heißt: *thie heidanan* man (ethnici), wer verſichert uns, daß nicht verſchrieben oder verleſen wurde für heidanun?

Bei O. iſt der ſtarke acc. ſg. maſc. auf *-an* nach dem art. unleugbar, wenigſtens in einigen handſchriften, meiſtens haben andere codd. in ſolchen ſtellen *-un* oder *-on*, Graff begünſtigt jenes: then *altan* ſatanâſan I. 5, 52; then *guatan* win II. 9, 16; then *frônifgan* win I. 8, 44; then *managfaltan* wêwon II. 6, 35; then *diuran* dag III. 4, 36; thuruh then *michilan* haz III. 15, 1; then *gruanan* boum IV. 26, 49; then *liaban* man I. 22, 41. IV. 35, 28; then ſelbon *thurnînan* ring IV. 22, 21; then ſinan *fiachan* drût III. 23, 41; then minan *eiginan* geiſt IV. 33, 24; then kuning *himilifgan* IV. 27, 9; then ſpihari iamer *fuazan* I. 28, 16; man then filu *rîchan* III. 3, 13. nur in beiden letzten beiſpielen mochte der reim: niazan, lîchan einwirken.

außerdem im nom. ſg. und nom. acc. pl.: ther ira ſun *guatêr* : muater I. 6, 4; ther ſun *guatêr* : muater IV. 32, 8; ther foraſago *guatêr* : muater I. 15, 26; ther fater *altêr* : irfultêr I. 10, 1; ther wizod *altêr* : hertêr III. 7, 29; thiu *êwînîgu* ſunnâ IV. 35, 43; thaz *fcônaz* annuzzi IV. 33, 5; thaz himilrîchi *hôhaz* : thaz II. 16, 3; thaz ſuazâ *liabaz* ſin V. 11, 30; thaz mit ſteinon *gidânaz* : thaz IV. 19, 36; thie *wônegê* : firdânê I. 23, 7; thie *rîchê* : fedale I. 7, 15; thie *ôtmuatigê* : himile I. 7, 16; thie *rîchê* : geliche V. 19, 53; thie *guatê* : muate V. 20, 55; thie *rehtê* ioh thie *guatê* : muate V. 22, 2; thie *winiſtrê* V. 20, 95; thie *miltê* ioh *mammuntê* II. 16, 5; ſâlig thie *armherzê* : ſmerzê II. 16, 17; thie *friduſamê* ouh ſâlig II. 16, 25; thie *ungilaubigê* : libe I. 4, 43; thie *ungilaubigê* : allê I. 15, 43; hêreron thie *wîtê* III. 10, 39; [thie *jungê* : thinge IV. 19, 22; thie wizun man thie *fcônê* : zuênê V. 20, 9;] diſe *blinde* N. pſ. 296[a]; thio *feltſânô* dâti O. V. 4, 28; thio unſê thurſti *grôzô* : ſuazo III. 5, 20; thiu zeichan filu *mâru* : wâru III. 5, 13; thiu zeichan *feltſâmu* III. 1, 5.

Am wenigſten wird die ſtarke form nach dem art. im gen. und dat. ſg. bei O. erſcheinen, doch lieſt ein cod. V. 9, 35 thes *managfaltes* fêres, und N. ſteht nicht an zu ſchreiben: des *wacheres* biſcofes (nictantis antiſtitis) Cap. 5 [Hatt. 265[b] wacheren. andre belege: tes *fibendes* mânodes N. Cap. 325[b]; des *fcônes* himiles Cap. 362[a]; tes *heizes* landes Cap. 363[b]; des *koteliches* ſinnes Bth. 242[b]; themo *unſûbremo* geiſte T. 92, 6].

Deſto häufiger erſcheint die conſtruction im gen. und dat. pl. thero *fizzentero* T. 237, 4; [thero *heithaftero* manno T. 124, 6 (dagegen: thero heithaftôno manno. ibid. 123, 1. 129, 1);] thero *klagôntero* worto O. V. 7, 48; thero *fcônero* worto III. 20, 162; bî theſên *felbên* dâtin III. 15, 22; zên *wîhên* zîtin III. 15, 34; zi thên *âftrîgên* gizîtin II. 11, 59; zi thên *êwînîgên* goumôn

I. 11, 58; bi thên *gidougnên* ſeginin II. 14, 91 [f. nachtr.]; mit thên *linînên* lachanon T. 220, 4; ja N. *kann* im dat. pl. ſich nur der -ên form bedienen (gramm. 1, 729), weshalb belege aus ihm hier nichts im einzelnen beweiſen, aber die geläufigkeit der conſtruction überhaupt, ohne welche ihm die ſchwache form in dieſem adj. caſus nicht erloſchen wäre: ſone dien *ſelbên* Bth. 45[b]; an dien *ſkorrentên* ſkiverron Bth. 44[b]; ana dien *unſculdigên* Bth. 37[b]; an dien *afterôſtên* pf. 299[a]; dien *furhtentên* pf. 304[b] [ſone dien *oberên* Bth. 124[a]] u. ſ. w.*).

Wie ſind nun dieſe ausnahmen von der regel anzuſehn? ohne zweifel muß der poetiſchen ſprache, dem zwängenden reim manches dabei zugeſchrieben werden. O. ſagt I. 7, 16 thie ôtmuatigê weil er auf himile, 7, 17 aber thie hungorogon muadon weil er auf êwôn reimen will, 7, 18 thie ôdegun allê, weil außer dem reim die ſchwache form nach art. ihm die gerechte iſt. I. 4, 43 läßt er auf ein dem reim zu gefallen geſetztes thie ungiloubigê gleich wieder das gewöhnliche thie dumbon folgen. III. 3, 13 führte richan der reim herbei, wie IV. 12, 21 ſogar den völlig falſchen acc. pl. reinan, für reinê oder reinon. ther guatêr für guato, thaz hôhaz für hôhâ ſtehn eben ſo deutlich im reim**).

Anderemal aber ſtehn die ſtarken formen auch außerhalb 538
dem reim, und man muß annehmen entweder daß durch die öfteren reime gangbar geworden ſie ſich weiter verbreiteten, oder daß was der reim ſich verſtattete ſelbſt der proſa um dieſe zeit nicht mehr unangemeſſen, alſo in der mundart überhaupt begründet war. dieſe letzte erklärung hat darum einiges für ſich, weil wir auch bei den ſpäteren ſchriftſtellern, zumal in N.s proſa, und hernach bei den mhd. dichtern allerwärts ſolche ausnahmen von der regel beſtätigt und ausgedehnt finden. am erſten ſcheint der dat. pl. das vermögen für den ausdruck der ſchwachen form eingebüßt zu haben, bei T. und O. noch ſchwankend, bei N. entſchieden. N. kann alſo, in dieſem caſus, keinen unterſchied der bedeutung beider formen gefühlt haben.

*) der dat. pl. *heiligon* N. pſ. 297[b] 304[b] ſteht alſo ſubſtantiviſch O. hingegen vermag noch die ſchwache form dieſes caſus am adj. auszudrücken: mit *lêrên managfaltôn* ioh leidlichên worton II. 23, 24; vgl. liobôn II. 24, 19. III. 7, 4. auch T. 56, 3 mit thên *funtigôn* inti thên *firnfollôn*.

**) wir wiſſen überhaupt, daß es O. mit den flexionsvocalen nicht ſonderlich ſcharf nimmt (ſ. 279. 400). geſtattet er ſich abweichungen gegen das genus, z. b. thiô unſê thurfti ſtatt unſô, zumal das folgende grôzô dem ausdruck des weiblichen geſchlechts nachhilft, warum ſollte er zwiſchen ſtarker und ſchwacher flexion nicht mit ähnlicher freiheit wählen? ſeine flexionen können darum auch die älteren vocallängen nicht alle mehr in anſpruch nehmen, die ich ihnen hier in der grammatik, zum frommen der deutlichkeit, meiſtens noch ertheile

f. 535. mit thên *fâligên* ſêlon O. I. 2, 58.

Wenn aber die zuletzt für den ahd. dat. pl. völlig durchdringende verletzung unſerer goth. regel ſchwankend auch die übrigen caſus, mehr oder minder ergreift, ſo läßt ſich dabei ebenſo wenig ein bezug auf den ſinn zugeben; es iſt nichts als eine gerade dem feineren ſinn trotzende verwilderung der form*).

Am leichteſten zu rechtfertigen ſcheint die ſtarke form, wenn der artikel dem ſubſt. vorhergeht, und nun das adj. halb unabhängig von dem einfluſſe jenes geſetzt wird: ther ſun *guatêr*, thaz himilrîchi *hôhaz*, thiu zeichan filu *mâru*. härter iſt: thiu *êwinîgu* ſunnâ, thaz *fcônaz* annuzzi.

Folgen zwei attribute nacheinander, ſo kann ihnen zwar beiden ſchwache flexion zukommen, ohne daß der artikel wiederholt wird. indeſſen reicht auch der einmalige ſchwache ausdruck hin

537 *α.* vorausgehend: *thaz ſuazâ* liabaz ſîn O. V. 11, 30; *dia gemachûn* ſtureda unde ouh filo chreftiga N. Bth. 43*; ähnlich dem goth. thizê ligandanê veihâizê (ſ. 530).

β. nachfolgend: armêr ioh *ther rîcho* O. I. 17, 36. weniger gut ſcheint, wenn

γ. unmittelbar bei dem art. ſtarke form, und darauf die ſchwache ſteht: *thia* ſelba *kleinûn* wizzi O. III. 7, 62.

δ. oder wenn bei wiederholtem art. die adj. ungleich behandelt ſind: *thie wizun* man *thie fcônê*: zuênê O. V. 20, 9[1]).

Vollkommen in der ordnung aber iſt, daß organiſch ſtarke oder ſchwache adj., unbekümmert um art. und ſtellung, ihre eigenheit für ſich und neben andern gewöhnlichen adj. behaupten. vor allem die häufigen poſſeſſiva: *thaz ſînaz* adalerbi O. III. 1, 40; *thia mina* muadûn ſêla III. 1, 22; *thes mînes* heiminges III. 1, 43; *thie ſînê* holdun thegana III. 20, 3; *thie ſînê* liobon holdon III. 23, 29; *ther unſer* friunt guato III. 23, 43; za *demu andremu* wehſale K. 95; in *thia* zungûn *mîna* O. I. 2, 4; *thaz* ſelbâ kind *thînaz* O. I. 5, 45 u. ſ. w.

Mhd. wird man noch größere ſtörung der regel zu beſorgen haben, da die verdünnung und auflöſung der flexionsvocale noch viel weiter vorgeſchritten iſt als bei O. und N. den unterſchied zwiſchen dat. pl. ſtarker und ſchw. adj. hatte bereits N. verloren, jetzt ſind *alle* obliquen ſchwachen caſus einförmig und nun auch mit dem ſtarken acc. ſg. zuſammengeronnen, deſſen organiſche

*) Graffs theorie der ſchwachen declination (Berlin 1836) p. 47. 48 will in dem *ſtarken* adj. nach artikeln heraushebung individualiſierter ſubſtantiva erblicken; dieſe liegt aber im begriffe des adj., des ſchwachen wie des ſtarken. ſeine goth. beiſpiele thana liubana, thái unhráinjái und ſa frums ſind beſeitigt (ſ. 526); thana allan wäre unmöglich (ſ. 516). ſeine ahd. beiſpiele mengen verſchiedenartiges, zifarenero und bilibenêm ſtehn nicht attributiv.

[1]) ſolche ungleichheit und miſchung auch ohne artikel: worton filu *hertên*, worton *ungiringon* O. III. 18, 11; kiſah *ekeliihhê* inti *fwarziſtun* âtuma (vidit tetros et nigerrimos ſpiritus) Diut. 1, 509*.

abweichung von der ſchwachen flexion ſchon im ahd. untergraben worden war. das -e des nom. ſg. aber begegnet in allen drei geſchlechtern dem ableitenden -e (ahd. -i) zweiter declination. dazu kommt endlich die abwerfbarkeit des ſtummen -e im nom. ſg. (z. b. der, diu, daz lûter), ſo daß ſchwache formen den ſchein ſtarker gewinnen können. wie hätte unter dieſen abnutzungen der form die ſyntactiſche beziehung nicht vielfach leiden ſollen?

Dennoch beſteht die regel als ſolche fort, und nur die ausnahmen haben ſich mehr befeſtigt, hin und wieder geordnet. jene zuſammenfallenden caſus abgerechnet unterſcheiden ſich die übrigen in beiderlei flexion.

a. *einfaches adj., ohne ſubſt., mit artikel: der guote,* der blinde, der geile; *diu liebe,* diu ſchœne, diu klâre; *daz kleine,* daz ſwære; gen. *des blinden,* der blinden; dat. *dem blinden,* der blinden; acc. *den blinden,* die blinden, die ſchœnen; pl. *die blinden,* der blinden, den blinden. belege unnöthig.

b. *art. und adj. vor dem ſubſt.: der grôze* voget Nib. 538
1133, 2; der grimme Hagne Nib. 2305, 1; der alte Hildebrant Nib. 2312, 1; der zuhtlôſe Keil Iw. 90; der liehte tac Iw. 644; *diu blôze* herzogin Parz. 260, 3; *daz wîte* velt Parz. 671, 19; daz wipliche wîp Parz. 10, 17; daz beſte heil Iw. 741; daz ſtarke getwerc Nib. 98, 1; *des rîchen* küneges Nib. 88, 3; des rôten goldes Nib. 93, 3; des küenen Sîfrides Nib. 93, 4; den ſnellen recken Nib. 102, 2; *dem ſtarken* ſturme Nib. 212, 1; dem ungevüegen manne Iw. 444; der edeln ſpîſe Nib. 38, 2; dem getriuwen friunde Walth. 79, 37; dem ungemuoten recken Nib. 1485, 1; *der ritterlîchen* magt Iw. 387; mit der beſten wæte Nib. 64, 3; *den helfelîchen* gruoz Wolfr. lied. 5, 22; den manegen ſunderſîte Wh. 314, 14; *die ſchœnen* junefrouwen Nib. 50, 1; die clâren magt Parz. 333, 11; die ſwarzen varwe Parz. 1, 11; die ganzen triwe Parz. 5, 30; die hœhſten hant Parz. 13, 13; die rehten wârheit Parz. 86, 24; *die goltvarwen* zoume Nib. 75, 1; die beſten recken Nib. 8, 3; die hôchgemuoten degne Nib. 35, 4; die liehten ſchilde Nib. 211, 3; die manegen ſchar Nib. 145, 2; *diu grœzlîchen* fêr Nib. 2160, 4; diu wætlichen wîp Nib. 23, 4; diu edelen kindeln Nib. 29, 2; vil *der edeln* ſteine Nib. 31, 4. 37, 3; der ſtarken ünden Nib. 1511, 3; *den rîchen* herren 43, 2. auch für dieſe überall häufige conſtruction bedarf es keiner eigentlichen beweiſe.

c. *art. und adj. nach dem ſubſt.* Rûmolt *der küene* Nib. 234, 2; Hildebrant der alte Nib. 2313, 1. Dietr. 2537; Gîſelher der ſnelle Nib. 1232, 1; Gîſelher der junge Nib. 2308, 3; Gunther der edele Nib. 2289, 4; Diether der rîche Dietr. 2465; Wâte der alte Gudr. 859, 4. 940, 1. 1349, 2. 1402, 1; Wâte der vil grimme Gudr. 882, 1; Wâte der wîſe Gudr. 1146, 1; Volkêr der ſnelle Nib. 1771, 1; Volkêr der ſtarke Nib. 1809, 2; Gêrlint

diu übele Gudr. 1522, 2; Wurmez diu vil wîte Nib. 751, 3; Ekubâ diu junge Parz. 336, 1; Grâlandes *des ſchœnen* Triſt. 91, 27; Sigûnen *der clâren* Tit. 139, 1; Wâten *den alten* Gudr. 889, 1. 1397, 4.

wîn *der allerbeſte* Nib. 38, 3; Schoyſiânen blic der ſinnenbære Tit. 104, 3; Gâwâns mâc der riche Parz. 651, 1; frœiden hort der ſüeze HMS. 2, 54^b; got der guote Triſt. 254, 2; Niblunges ſwert *daz guote* Nib. 2285, 4; her daz grôze Nib. 180, 1; golt daz riche Gudr. 141, 3; golt daz ſwære Gudr. 29, 3. 1681, 4; golt daz beſte Gudr. 1129, 4; [golt daz rôte Nib. 2067, 2; über velt daz riche Rol. 154, 13;] mit rotte *der quecken* Parz.
539 668, 2; durch got *den richen* Nib. 1497, 1; Artûs rîse den wîten Parz. 670, 17; haz den alten Gudr. 140, 4; von ritersſchaft *der mœren* Wh. 32, 29; [Franken *die küenen* Rol. 238, 12; heiden die vertânen Rol. 125, 14; heiden die verworhten ibid. 123, 19; heiden die grimmen. ibid. 167, 1; heiden die gelfen. ibid. 228, 2;] ſwert *diu ſcharpfen* Nib. 2107, 2 [ſ. nachtr.]; heiden *der werden* (gentilium praeſtantium) Wh. 19, 19; vil knappen der jungen Wh. 276, 15; vil ſchilde der ganzen Wh. 383, 6; ſîne grane *die befancten* Wh. 290, 15. eine ſeltnere ſtructur, außer nach eigennamen nur noch *im epos*, bei Wolfram, und wenigen andern zu hauſe.

d. *ſubſt. zwiſchen art. und adj.*

der engel *hêre* Tit. 6. 2; der degen küene Parz. 585, 2; der degen balt Parz. 435, 2; der künec edele Nib. 2293, 4; der wurm ungehiure Gen. 678; der künec riche Nib. 183, 4; [der degen guote Gudr. 589, 4; der helt guote Gudr. 612, 2; der knappe guote. kl. 1541; der grêve guote (: muote) gr. Rud. E 14; der helm guote. kl. 728; der wolf griſe Reinh. 302, 306; der helt unverzagte Reinfr. v. Br. 139^a;] *diu* vrowe *guote*. kchr. 11425; diu maget edele Nib. 18, 2; diu ſchar grôze Wh. 404, 9; diu frouwe jâmers riche Parz. 137, 21; über *daz* palas *breite* Iw. 6432; zweifelhaft unter dieſen beiſpielen bleiben aber alle adj. zweiter decl. wie edele, riche, ungehiure. [*die* helede *guoten* (nom. pl.) kchr. 10499.]

Für die obliquen caſus habe ich keine belege angemerkt, und ſie werden unhäufig ſein, [doch: von *dem* jâmer alſô *veſten*. kl. 1560; *des* pfîfers *ſæligen*[1]) wîp Lf. 3, 401; *der* marcgrâvinne

[1]) bei *ſælig* iſt überhaupt die ſchwache form beliebt: mîn ſwager *ſælige*, mîns ſwager ſeligen. ded. v. Carben 466 (a. 1409); mîns faders *ſeligen*. ibid. 458; Peder Keſſelers *ſelgen* Thomas oberhof p. 465; hern Giebrecht ſweſter *ſeligen* Thomas p. 476; Swalbin hûsfrauwe *ſeligin* Thomas p. 418 (a. 1317); Frideriches *ſaligen* ſun des Oſtertages. mon. Zoll. nr. 306 (a. 1346); *ſeligen* Coenen ſone. Kindlinger hörigk. 564; noch Simpl. K. II. 127, 19 von ihrem manne *ſeligen*. aber auch ſtark: ſein vater *ſaliger* Wilw. v. Schaumb. 33; mein herr *ſeliger* Rommel 9, 288; unſerm lieben churprinz *ſeligem*. ibid. 9, 290; mein mann *ſeliger* Göthe 10, 134; jetzt: mein mann *ſelig* oder

959 ſ. 539. von *diu guoten* Nib. 476, 3.

richen. kl. 1632;] es pflegt unflectiertes adj. zu folgen (ſ. 486. 487) und ſo dürfen jene nom. edele, riche, ungehiure genommen werden*). im acc. ſg. maſc. aber iſt man der ſchwachen oder ſtarken form unſicher, z. b. *den* riter *wunden* Parz. 521, 20 [den ſtins ſtâlherten Rol. 211, 22; an den himel heiteren Gen. 1671; den tac langen Gen. 1211; den tac ſô ſumerlangen. kchr. 7100].

e. *art. vor ſubſt. und adj.*, kaum vorkommend, denn Mar. 192, 21 'der ein keiſer iſt der wâre' kann nicht eigentlich hierher gezählt werden.

f. *zwei ſchwache adjectiva*

α. ohne ſubſt.: der *junge füeze* âne bart Parz. 174, 23; *din füeze kiuſche* Parz. 131, 3; *der edeln hôhen* wolgeborn Wh. 276, 14.

β. beide dem ſubſt. voraus: *der ſtolze küene* man Parz. 54, 17; der junge werde füeze man Parz. 166, 29; der küene ſwarze heiden Parz. 43, 4; *din liehte himeliſche* ſchar Parz. 463, 13; din ſelbe füeze unmuoze HMS. 2, 50ᵇ; *daz bœſe niwe* mære Amis 2430; *der clâren füezen* vrouwen Parz. 607, 17; diſe grôzen ungefüegen nôt Wh. 325, 25; *din ſtarken alten* mære Mar. 150, 35; din rôten välwelohten mâl Parz. 113, 6 [din ſchœnen unſlæten wip. a. w. 3, 183].

γ. das ſubſt. in der mitte: [*der ſuelle* degen *guote* Gudr. 397, 4;] *den küenen* helden *mœren* Parz. 263, 9 [den ſtolzen helden guoten (dat. plur.) kl. 14].

δ. beide adj. articuliert: *der guâdige* und *der riche* Mar. 540 153, 21; der trûrege niht der geile Parz. 491, 18; [der ſtarke niht der ſwache Wh. 270, 25;] vogel *die hellen* und *die beſten* Wolfr. lieder 7, 19.

Abweichungen von der regel[1]).

a. *ſtarkes adj. nach dem artikel, ohne ſubſt.* nur ſelten, und wol immer des reims wegen: *der guoter* : muoter HMS. 3, 98ᵇ; der wol gemuotir : muotir Ath. F 49; zuo *der guoter* : muoter. a. Heinr. 971. doch im gen. pl. der part. präſ. außerhalb reims zuläſſig: *der wegewerender* Walth. 26, 19 [aber auch: *der hôchgeborner.* kl. 1101 (gen. plur.); *der* drier leider alze *frier* Walth. 87, 33]. Nib. 454, 4 ſteht: ſô *die wegemüede* tuont

ſeliger; nl. myne zuſter *zaliger* (acc. fem.) Willems nalatenſchap 249. *ſelig*, lat. beatus, in urkunden quondam; frz. feu Renart 6715 (aus functus, defunctus? aus felix? ſo Burguy gloſſaire 162ᵇ): feu notre père, feu mon père, feu ma mère, feu la reine, la feue reine, le feu roi; ſpan. difunto, difunta; böhm. nebožtik; ſloven. pokójn, rájnki; engl. the late; deutſch noch weiland gr. 3, 217; wandages gr. 3, 130; êns Rein. 804.

*) auch nachgeſetzte part. prät. wie: der knappe unbetwungen Parz. 148, 19; din frouwe zuht geléret Parz. 131, 7; din kint ungewahſen Mar. 209, 13 ſind mehr unflectierte formen, als verkürzte ſchwache.

[1]) ſelbſtverſtändlich dürfen auch mhd. die poſſeſſiva ſtark flectiert werden: *der miner* rede Walth. 71, 28; *der miner* minne MSF. 9, 35; mit *der ſiner* hant Nib. 878, 3; *din minin* leit u. ſ. w.

[*die êre tragende* (nom. pl.) kl. 1577; *die alte* (var. die alten) Wh. 391, 22: *die ellende* Nib. 2072, 1 (die ellenden 2101, 4); *die rederîche* Walth. 84, 24 (Lachm. in der anm. will rederîchen); daz ſint *die* êwecliche *genefene*. kchr. 9820; *die piderbe* (acc. plur.) Licht. 622, 9]. Parz. 739, 23 D: *dem getouftem*.

b. *nach articuliertem fubſt.* unhäufig und wol auch dem reim zu liebe: *der* vater vil *guoter* : muoter Mar. 160, 2; der knappe guoter : muoter Parz. 138, 7. 156, 30; [der degen guoter : muoter. kl. 430;] unleugbar iſt der acc. ſg. fem. : *die* maget *junge* Mar. 171, 15; zweifelhaft bleiben belege aus zweiter decl. : *die* maget *edele* Nib. 135, 2; die ſpiſe kleine Parz. 201, 10, was auch unflectierte form ſein könnte. [dat. fem. *der* welt *gemeiner* Triſt. 197, 21.]

c. *nach eigennamen*: Conſtantinus *der guoter* : muoter. kchr. 7657; [Hue der tumber : ſumber HMS. 3, 197^b;] got der richer. kchr. 4455 [got der guoter (: muoter) cod. Regiom. 2^a].

d. *articuliertes ſtarkes adj. dem ſubſt. vorausgehend*, ein häufiger fall, wobei man dem reim nichts zur laſt legen kann [bei Rudolf v. Ems vgl. Vilmar recenſ. der weltchr. p. 24]: *der liſtiger* man Roth. Hag. 2201 [Maßm. 2226 die liſtege man; aber der liſtiger man auch Maßm. 2120. 2193. 2815]; der gâhinder man Roth. 2582; [der nôthafter man Roth. 3705; der tugenthafter man Roth. 4057; der heideniſcher man Rol. 291, 11;] der ellender degen gr. Rud. F 4; der tumber tôr HMS. 1, 5^b; der reiner got Wigal. 134, 13 var.; der tugentrîcher man Wigal. 99, 4 var.; der vil tugenthafter gaſt Wigal. 15, 10; [der halbe tôter man Wig. 205, 18 var.; der gemeinlicher tôt. kl. 534; der ûzerwelter man Otto bart 260 (vgl. Hahn p. 94);] *diu tugentrîchiu* meit Mar. 188, 19; diu jâmerbæriu magt Parz. 255, 2; diu minnendiu nôt Wigal. 1185; diu vil ſchedelîchiu nôt. kl. 184; diu vil wênigiu ſchare Mar. 176, 12; [diu hôchgeborniu art. frauend. 531, 9; diu manechfaltiu wisheit Rol. 38, 12; diu hôhiu kunſt Virgilius HMS. 2, 223^a; diu hôhiu maget Diut. 3, 10; diu liehtiu ſunne Tund. 58, 73;] *daz liſtigez* wip Roth. 1942; daz nôthaftez wip. kchr. 12186; [daz ir vil langez ſcheiden Nib. 1461, 3; *die ivre* tugent Walth. 81, 4; wider die meintætige diet Rol. 70, 15; die ſchœne bluot Silv. 9;] *die meinſtrenge* man Anno 276; die ſturmküene man Nib. 200, 3; [(die zwêne grimme küene man Nib. 1975, 4); die kreftige man Nib. 431, 3; die êrengernde man Nib. 2155, 3;] *diu armiu* wip. fundgr. I. 148, 28; diu ſtæheliniu bant Wh. 423, 21; diu kleiniu vogellîn Mſ. 2, 106^a; diu vil kleiniu vogellîn HMS. 1, 348^b; diu engiliſkiu kint Mar. 155, 10; diu irdiſkiu liute Mar. 156, 25; diu miſſilîchiu merwunder Mar. 175, 40.

und oblique [ſ. nachtr.]: *des ganzes* apfels Parz. 278, 15 D;

959 ſ. 540. *dem grôzem* leide Nib. 1012, 2; ûf dem wundem orſe Wh. 84, 21.

des ſchœnes ſwertes Wigal. 173, 5 var.; *dem irdiſkem* ſtoube Mar. 163, 7; dem irdiſkem ſchîne Mar. 165, 17; dem hêbrêiſkem liute Mar. 179, 29; dem wünneclichem heile MSF. 97, 26; dem himeliſkeme hêrren. kchr. 13622; dem almahtigem got Docen miſc. 1, 13; [dem heiligem manne. fundgr. I. 135, 22. 32; dem heiligem geiſte. ibid. I. 135, 20; mit dem guotem Jôhanne. ibid. I. 142, 2; an dem ſibentem tage. ibid. I. 198, 1; dem obriſtem herren. ibid. I. 170, 26; dem wirſiſtem wibe. ibid. I. 139, 43; deme ſigehafteme degene Diemer 28, 15; dem richem künige Nib. 2071, 3; dem edelm wibe. kl. 1332; nâch dem êweclichem priſe Wh. 19, 28;] bî dem liehtem mânen Parz. 376, 7; zem endelôſme gemache Parz. 477, 25; zem urteillichem ende Parz. 788, 2; dem getouftem her Wh. 72, 14; dem helflichem tage 841
Wh. 215, 2; dem wizzehaftem tôren Parz. 153, 11 D; gein dem arbeitlichem zil Parz. 334, 2 D; vor dem kleinem gezelte Parz. 711, 14 D; dem reinem wibe Triſt. Hag. 1782; ûz dem betouwetem graſe Triſt. 16, 3; dem miltem künige Wigal. 57, 17 var.; bî dem oberiſtem got Wigal. 185, 4; vil *der varender* diete Nib. 39, 2 B; [der wiſeſter meiſterinnen Haupt X. 63, 24;] der nâhe gênder ſwære Neif. 23, 18; [der ſanfte tuonder ſwære MSF. 125, 35;] in der ſchôniſtir burge Anno 108; ûz der heidenſker menige. kchr. 15971; der ſanfte tuonder ſwære MSF. 125, 35; der houbethafter zuht Mſ. 2, 149[b]; der angeſtlicher nôt Wigal. 132, 23; der jæmerlicher geſchiht Wigal. 297, 12 [*der varnder* armen (gen. pl.) Nib. 42, 1 B]. oft ſchwanken die hff., in den aus Parz. D angeführten beiſpielen hat Lachm. die organiſche ſchwache form. Nib. 201, 4 ſteht die ſtritkünenen man, nachdem die ſturmkünene man eben voraus gegangen war.

e. *unflectierte ſtarke form nach dem artikel*

α. bei *vorausgehendem eigennamen*: Terramêr *der* zornic *gemuot* Wh. 28, 21; Artûs der valſches laz Parz. 310, 8; Viviane der lobes rich Wh. 48, 10; Heime der unverzeit Dietr. 3730; P. der wol getân Parz. 288, 8; W. der unerforht Wh. 294, 2; C. *diu liehtgemâl* Parz. 801, 3; [Bêaflôr diu liehtgemâl Mai 231, 22; Hildeburc diu ſchanden vrî. kl. 1108;] Gawâne *dem wolgevar* Parz. 375, 20; Gramoflanz dem hôchgemuot Parz. 618, 11. außerdem ſelten, z. b. *der hôchgemuot*: guot HMS. 2, 52[b]; [der fælec (?) Er. 2401; der unvruot (: tuot) krone 2278;] diu vil minneclich: mich Lf. 2, 211. [ſchlecht ſteht bei ſpäteren dichtern, z. b. GA. 14: der vrî : bî 54; diu guot : behnot 185; diu zart : wart 589; der lobeſan : erran 606; diu lobeſan : dan 653; diu wandelsbar : gewar 661; diu ſîn : wîn 822.]

β. *vor dem ſubſt.*: *der trûric* man Wolfr. lieder 3, 23 [Parz. 225, 18]; der ſchuldec man Parz. 527, 15; [der fælec man Uolr. 722; der heilic Chriſt. fundgr. I. 161, 39. 162, 7. 163, 37. 168, 13. Greg. 1152; der heilic geiſt Mar. 163, 19. s. Heinr. 863; der lieblich ſumer HMS. 1, 128[b]; der leidec

winter HMS. 3, 199ᵇ;] der bluotec fweiz Parz. 387, 24; *diu ungeloubic* diet Wh. 31, 27; [diu griulich diet Uolr. 698; diu heilec naht Helbl. 5, 606;] *daz hungerc* her Parz. 200, 19 [daz funtig wip. fundgr. I. 167, 13; daz pluotec fper Parz. 807, 21; *den finneriche* muot. troj. 18663; *diu fuidunde* wafen (acc. plur.) Nib. 2146, 3].

γ. nach dem fubft., fehr häufig. beifpiele f. 486. 487.

[*δ.* befonders *beim fuperlativ*:

αα. ohne fubftantiv: namentlich in der redensart 'daz ift mir *daz minnift*', die bedeutet: das ift mir ganz gleichgültig, ift meine geringfte forge; z. b. diu werlt was ime *diz minnift*. fragm. v. Aegidius fundgr. I. 248, 22 (das *diz* ift beinahe verwifcht und fcheint richtiger *dez* minnift f. *daz* minnift; die fchwächung des a in e bezeugt eben den geläufigen gebrauch der redensart): daz ift mir daz minift Roth. 2923; daz ift mir daz allir minneft. Eilh. Trift. 3019; andre belege bei Haupt 8, 544. außerdem: des kunnen fi *daz minnift* Bit. 8454; dez wægeft Parz. 452, 7; mir ift an einer frouwen ez liebeft. w. gaft 1375; welher *der fiehift* fi Amis 854. 877; der liebeft Karl 8878; *diu fchœneft* Heinzel. 753 var.: noch Luther hat 1 Mofe 14, 20 got *der höheft*. fogar im cafus obliq.: *zeme jungift* Mone anz. 1839, 53 (vgl. nhd. zujüngft, zumeift, zulängft, zunächft, zuerft, zuletzt).

ββ. feltner *vor fubftantiv*: *der alteft* bruoder Parz. 5, 4; der allerwifeft man HMS. 1, 39ᵇ; *daz allerfchœneft* wip GA. 12, 20; *diu grœzeft* miffetät. I büchl. 1783; diu tiureft ritterfchaft. w. gaft 11351.]

ε. mehrere adjectiva.

α. beliebte formel ift, das fubft. in die mitte zu nehmen, den art. mit fchwachem adj. vorausgehn, und das zweite adj. unflectiert nachfolgen zu laffen: *der fnelle* degen *guot* Nib. 2285, 2; der küene degen balt Parz. 747, 15; der junge degen unervorht Parz. 435, 10; der minne wunde degen fruot Vrib. Trift. 2800; der ftolze degen junc Parz. 48, 17; [der grife künec alt Wh. 431, 21; der grafege wec ungebert Greg. 3065;] der lange winter kalt Neif. 25, 7; der leide winter kalt HMS. 1, 72ᵃ [132ᵇ]; der mære helt balt Athis A 16. En. 35, 8; dirre ftarke lewe grôz Parz. 571, 19; *diu felbe* feine *wilde* Troj. 713; *des wilden* viures *heiz* Troj. 4096; des argen tôdes bitter Troj. 6789; *den grüenen* anger *breit* Parz. 536, 16; [den grüenen anger wit Parz. 706, 2;] difen küenen helt unverzagt Parz. 543, 13; [üf *die grüenen* heide *breit* Ortn. Ettm. 5, 4;] *die küenen* recken *gemeit* Nib. 1945, 4; [die ftolzen rittere gemeit Nib. 2024, 4;] die bluotvarwen helde und ouch harnafchvar Nib. 2025, 2; die richen künege wert Troj. 1888; die liehten (fo die meiften hff.)

ſchilde breit Nib. 2107, 3 [ſ. nachtr.]. in folgendem beiſpiel ſtehn drei adj., dem erſten iſt ſchwache, dem zweiten ſtarke und flectierte, dem nachgeſetzten aber unflectierte form gegeben: *die liehten liebe* ſumertage *reine* Mf. 2, 82ª. [ähnlich: *din edele hôhe* minne *wert* Winsbekin 37, 1.] 542

β. ganz ähnlich iſt die conſtruction zweier, ohne ſubſt. geſetzter adjectiva: *der êren rîche* und laſters *arm* Parz. 581, 1; der junge unverzagt Parz. 209, 28; *die lûtern* tnopheite *vri* (die reinen, von aller trübheit freien) Parz. 738, 8; von *der reinen* ſüezen *guot* HMS. 2, 53ª [ebenſo: *den küenen* unde den ûz *erwelt.* kl. 209; *die ſtolzen ellende* Nib. 2105. 4]. ebenſo gehn drei ſchwache adj. dem vierten unflectierten voraus: *din junge süeze reine clâr* Wh. 154, 9; daß hier ſüeze und reine nicht die flexionsloſe ſtarke form ſind lehrt ein andrer beleg: an dem clâren süezen kiuſchen vrebel Wh. 253, 29.

γ. dem ſchwachen adj. kann aber auch unmittelbar das ſtarke (flectiert oder unflectiert) folgen, und dann erſt das ſubſt. ſtehn: *der ſelbe ſwarzer* helle wirt Mf. 2, 254ª; [der ſelbe arme man H. v. Krolewitz 3430 var.:] *die guoten wipliche* ſite. gr. Rud. I 13; [*din übel(e) judiſkin* diet Mar. 183, 3:] *daz süeze minneclich* geſchaf Wh. 251, 8 [*die liehten liebe süeze* tage *reine* Mf. 2, 116ª].

δ. ſelten iſt das erſte dem art. zunächſt geſetzte adj. unflectiert, das zweite ſchwach *din hürnin gröze* rotte Wh. 395, 24, wenn hier nicht vielmehr, nach bloßen lautverhältniſſen, das *e* von hürnin abgefallen iſt?

ε. zwei unflectierte adj. hinter dem articulierten ſubſt.: *der* knappe *tump* unde *wert* Parz. 126, 19; der fürſte wert u. erkant Parz. 133, 3.

ζ. zwei unflectierte adj. nach dem artikel, ohne ſubſt.: *der* vil *manlich höchgemuot* HMS. 2, 53ª. mit ſubſt.: *din heidenſch ungeloubic* diet Wh. 31, 27. auch in dieſen fällen könnte das ſchwache *e* weggeworfen ſein?

η. ſtarkes adj. ohne art. voraus, art. mit ſchwachem adj. hernach: *ſtarkin* liebe *din ganze* Tit. 89, 4; ſin *veſter* muot *der ganze* Parz. 571, 4 [ſ. nachtr.].

ϑ. zwei ſubſt., das eine mit ſtarkem, das andere mit ſchwachem adj.: *din* heide *röt, der grüene* walt Walth. 122, 31.

Anmerkung.

das einfache articulierte adj. und ſubſt. können ausgedrückt werden: 1 der guote man, 2 man der guote, 3 der man guote,

---

ſ. 541. *der küenen* helde unde *fuel* Nib. 425, 4. [merk- 939
würdig der gen. plur.: *der ſtolzen* helde *guote* (: bluote) kl. 705 ſ. guot?]

ſ. 542. vil *lieber* vriunt *der guote*! Bit. 793.

4 der guoter man, 5 man der guoter, 6 der man guoter, 7 der guot man, 8 man der guot, 9 der man guot. organiſch ſind bloß die drei erſten weiſen, und die allererſte überwiegt bei weitem. am ſeltenſten erſcheinen 7 und 8, dagegen 6 und 9 ziemlich in gebrauch ſtehn. 2. 3. 5. 6. 8. 9 fallen bloß den gedichten anheim

543 Für zwei articulierte adj. entſpringen zehn formeln: 1 der guote blinde man, 2 der guote man blinde, 3 der guote man blint, 4 der guote man blinder, 5 der guote blinder man, 6 der guote blint man, 7 der guot blinde man, 8 der guot blint man, 9 der man guot unde blint, 10 guoter man der blinde; unter welchen aber die erſte und dritte die geläufigſten, 7 und 8 noch zweifelhaft ſind, inſofern ſie vielleicht bloß für die unflectierte form mehrſilbiger adj. gelten? unſtatthaft ſcheinen mir die wendungen: der guoter blinde man, der guoter blinder man, der guoter blint man, guot man der blinder.

Was nun die wirkung dieſer verſchiednen adjectivſtellungen angeht, ſo laſſen ſich die des flectierten und unflectierten adj. (ſ. 491), doch nicht ganz, vergleichen. den dichtern iſt die abwechſelung wie dort erwünſcht, hier aber der einfluß des demonſtrativpronomens auf die ſchwache flexion das wichtigſte. in der ausdrucksweiſe: der guoter man hat ſich die regel freilich unterdrücken laſſen, vielleicht nach misverſtandner analogie der häufig mit dem artikel, und immer in ſtarker form, conſtruierten poſſeſſiva. eine verſchiedenheit des ſinns zwiſchen der guote man und der guoter man iſt nicht anzunehmen; welche wäre denkbar?

Wenn von zweien adj. das zweite dem artikel ferner ſteht, ſo hört deſſen einwirkung auf und die ſtarke form tritt wieder in ihr recht; in den formeln: der ſnelle degen *guot*, des wilden viures *heiz* ſind guot und heiz gleichſam außer den bereich des art. geſetzt, der ſeine kraft nur auf die adj. ſnelle und wilden äußerte. es ſcheint genügend, daß die ſchwache flexion einmal ausgedrückt ſei. noch deutlicher wird dieſes verhältnis je mehr andere wörter zwiſchen beide adj. treten, z. b. die bluotvarwen helde und ouch *harnaſchvar*, oder: der unlôſe Artus, niht ze *hêr* Parz. 274, 26.

In der mhd. proſa wird man die regel, daß der beſtimmte art. die ſchwache form des adj. nach ſich ziehe, wenig oder nicht verſehrt finden [aber: *der zergänclicher* vroude Leyſer pred. 10, 32; *dem zergänclichem* guote. ibid. 10, 38; *daz iſrahelſch* volc Berth. 13].

Daraus erklärt ſich von ſelbſt, warum in der *nhd.* ſprache die regel überhaupt wieder vollkommen hergeſtellt erſcheint[1]). die freiere adj. ſtellung hörte auf, und jedes adj. findet ſich unmittelbar nach dem artikel.

[1]) doch nhd. unterſchiede: in grünem feld, im grünen feld; in vollem lauf das feld gewinnen, im vollen lauf; durch hohes gras gehn, durchs hohe gras gehn.

a. *der gute*, die gute, das gute.

b. *der gute* mann, die gute frau, das gute kind.

c. hinter das ſubſt. treten art. und adj. nur als feierliche 544
epitheta der eigennamen: Otto *der erſte*, Friedrich *der große*; nicht aber: band der erſte, tag der heiße ſtatt: der erſte band, der heiße tag.

d. eben ſo wenig tritt das ſubſt. in die mitte zwiſchen art. und adj.

e. zwei oder mehr adj. behaupten durchgängig ſchwache form nach dem artikel: *der gute blinde* mann, des guten blinden mannes, die guten blinden männer.

f. dieſe regelmäßigkeit hat nun auch die urſprünglich nur der ſtarken form fähigen adj. ergriffen, namentlich die poſſeſſiva und ander (ſ. 514. 515).

Gleichwol gewähren einzelne ſchriftſteller des 16 und 17 jh. noch die mhd. ausnahme des ſtarken adj. nach dem art., Schottel hat ſ. 236—238 beiſpiele geſammelt: *der großer* himmelsherr, der ſtarker adeler, der überlebender ehgatte, zumal in ſuperlativem ausdruck: der demütigſter, der allermächtigſter, der allerſanftmütigſter herr. auch in Luthers werken fehlt es nicht an belegen, doch wenige werden ſich in der bibelverdeutſchung darbieten, *gewaltiger ist denn* [illegible] *der* [illegible] *aber* [illegible] Clüverus. Arnkiel 3, 84*; der getreuer got Saſtrow 1, 5; der weiſer got. id. 1, 10; der ſonſtiger herr. id. 1, 7; der leidiger teufel. id. 1, 8; der böſer feiandt Nieferts hexenproc. p. 75 (erklärlich bei Niederdeutſchen, die ſich hochdeutſch ausdrücken); *der redlicher* und *hochverdienter* Phil. v. S. 2, 657 (Straßb. 1695): *die edele* kämpfer Garg. 251* und öfter. ſ. nachtr.[1]).

Noch viel ſeltner das *unflectierte* adj. nhd. nach artikel: *der liſtig* Garg. 253*; *der ſchadenfroh*[2]) Schmidt v. Werneuchen 71; ebenſo der *ſchmerzenreich*, im volksbuch Schmerzensreich; ferner immer: *insgemein* 3, 107; *insgeheim*; *insgeſamt* (aber: *insbeſondere*).]

In der *altf.* ſprache hat ſich die regel aufrecht behauptet.

a. artikel mit bloßem adj.: *the mâreo* Hel. 11, 19; the gôdo 111, 12; *that wâre* 45, 20; *thes gramon* 27, 9; thes lêthon 33, 9; thes alowaldon 8, 19. 9, 10. 15, 2. 45, 11; thes

[1]) Ahlwardt im Offian (vgl. vorr. zu theil 1, XXXI) ſetzt nach *dem* die ſtarke form des adj., z. b. 1, 267 *im* von wolken *umnachtetem* thal, 1, 329 bei ihm dem ſonſt *ſo* tapferm, 1, 18 vom finſterem heer; er ſagt aber 1, 13 im ſchatten *des* ſäuſelnden baums, 1, 14 des dunkeln gebirgs, und ſogar 1, 15 *am viertem*; weiß alſo nicht was er will.

[2]) dieſer ſchadenfroh. Leipz. avant. 1, 22; auch thuns euch recht, ir ſchadenfro, die weil ihr ſie wolt ſchänden do. flöhhatz Scheible 882.

ſ. 544. im franz. Simpl. immer der pl. *die gröſte* (maximi), 950
die ſchönſte (pulcherrimi).

dernien 164, 19: thes lêthoften 168, 23: them bezton 29, 19; *thie blindon* 112, 7: thea wrekkion 20, 14.

b. articuliertes adj. vor dem fubft.: *the gôdo* gumo 4, 16; the grôto fêo 131, 22; the mâreo dag 59, 13; the frôdo man 7, 7; the wifo man 9, 23; the aldo man 15, 4; the hêlago gêft 9, 8. 29, 23; the hêlago Krift 15, 24. 32, 5. 33, 10; the rikeo Crift 1, 2; the neriendio Krift 23, 20. 148, 4; *thiu mikila* maht 15, 17; thiu mârie burg 111, 4; *that hêluga* barn 7, 14. 12, 4. 24, 11; that hêlage barn 15, 22. 20, 8. 21, 17. 163, 33; that hêlaga hûs 3, 19; that êwiga riki 39, 13; that forgebana land 27, 15; that idala hrôm 47, 11. that idale hrôm 47, 4; *thes hôhon* hebancuninges 8, 12; thes mâreon adalkuninges 11, 12; thes armon mannes 103, 6; te *them hôhon* himile 20, 2; fon them hôhen radura 30, 2; an them felbon daga 17, 24; themu armon manne 46, 23; an them aldon êo 43, 5. 44, 12; te them alomahtigon gode 27, 11. 33, 12; te themu hêlagon Crifte 109, 9; te themu mahtigon gode 111, 20; an themu mâreon daga 131, 18; *then aldon* êu 9, 19; thana berhton ſterron 18, 11; an thena grôneon wang 23, 4; an thana hêlagon gêft 26, 24. 30, 12; thana mârion Crift 37, 10; thana neriendon Crift 38, 11. 148, 10; *thera hêlagun* thiornun 11, 11; at thera berhtun burg 16, 6; fon thero hêlogun tungun 32, 8; an theru hêtun helliu 110, 14; mid theru mikilun menigi 113, 23: an *thea felbun* tid 15, 21; thea berhtun burg 13, 12; thia hêlagun pêda 166, 18; *thea wifon* man 19, 21. 21, 2; thea ferehtun man 20, 18; thea blindon man 110, 4; *thiu gôdun* tuô 14, 5; thiu berhtun gifcapu 11, 16; thiu berhton gifcapu 23, 17; mid *them felbon* facun 31, 13; them wifun mannun 19, 14; them is fâligun geſidun 97, 19.

c. nach dem fubft. ziemlich oft, und nicht bloß nach eigennamen: drohtin *the gôdo* 31, 1. 12, 15; herro the gôdo! 47, 23; mêſter the gôdo! 100, 10; Joſeph the gôdo 11, 9; Johannes the gôdo 28, 8. 173, 26; felis the hardo 94, 14; godſpell *that gôda* 1, 17; an fern that hêta 27, 7; Davides *thes gôdon* 11, 13; bi himile *themu hôhon* 45, 10; crafte them mikilon 1, 24; fuerdô *thiû fearpon* 152, 7 (inſtr.); uppan ênan berg *then hôhon* 33, 2; Mariun *thera gôdun* 11, 2; idis thero gôdun 15, 5; brahtmu *thiu mikilun* 128, 6.

d. fubſt. zwiſchen art. und adj. kommt, meines wiſſens, hier nicht vor. in der phraſe: the ſterro liohto ſkên 20, 7 muß liohto für das adv. lucide gelten. [doch vgl. de Heinrico 6: *ther* unſar heifar *guodo*.]

e. zwei ſchwache adj. hinter einander gehäuft bietet dieſe altſ. poeſie auch nicht dar.

Der abweichungen von dem grundſatz, daß auf den art. ſchwache flexion eintrete, ſind aber in dieſem dialect wenige; was ſich zum theil ſchon aus der flexionsloſigkeit ſeiner nominative erklärt (ſ. 499), da im ahd. und mhd. die ſtructuren der

man guoter, der guoter man ungleich häufiger ſind als die mit den flexionsloſen ſtarken adj. überhaupt aber ſcheint die regel im altſ. ungetrübter zu ſein als im ahd.

Folgende ausnahmen nehme ich wahr.

Das part. präſ. bequemt ſich zwar auch der ſchwachen flexion nach dem art.: the neriendo, acc. thena neriendon; es kann aber nicht befremden, 155, 7 *thes libbiandes* (gôden) godes zu leſen, da das männliche part. ſo leicht ſubſtantiviſche natur annimmt (ſ. 522. 523). vgl. *thes hêliandes* 111, 2. wahrſcheinlich 546
giebt es noch mehr fälle.

[Genetive des adjectivs: *thes is liobes* herron 152, 10; *therô êwigerô* thiernûn. de Heinrico 1.]

Auffallender iſt *thana hêlagna* Hel. 30, 12, wo aber die eine hſ. hêlagon lieſt; und *thea wîfa* man 24, 14 (al. thea wîfun). man könnte noch andere acc. maſc. auf *-an* hier her zählen, weil die altſ. ſtarke flexion dieſes caſus zwiſchen -na und -an ſchwankt: thene *craftagan* 91, 23; thena *mârean* 96, 13. 98, 15; thana *lêdan* 20, 24; thana *aldan* êu 42, 21; thana *hêlagan* gêſt 26, 24 (nach einer hſ.) u. ſ. w., was zu dem otfriediſchen then guatan (ſ. 534) ſtimmen würde. indeſſen darf dies altſ. *-an* auch für einen übergang in das agſ. *ſchwache -an* gelten, und das beſtätigen andere caſus, in welchen kein ſtarkes -an denkbar wäre, nicht nur dem gen. und dat. maſc.: thes *êdgiscaftes* *Hel.* 1, 17. thes *lêthan* 33, 9; thes *neriandan* 34, 11; themu *gôdan* 44, 9; themu *ôdagan* man 103, 8; fon them *alowaldan* 33, 16, ſondern auch weibliche und ſelbſt ſubſtantive caſus: an theru *fuartan* naht 152, 9; mid theru *gôdan* thiornan 21, 15. ja der ſchwache nom. ſg. maſc. nimmt einigemal -a ſtatt -o an: the *hatola* fiund 110, 8; the *mennifca* môd 158, 18, wie der weibliche und neutrale häufiger -e ſtatt -a. die variante zeigt meiſtens die üblichen ſchwachen formen. jener altſ. ſcheinbar ſtarke acc. auf -an gehört alſo der formlehre, nicht der ſyntax, es begreift ſich aber, wie leicht auch einmal hêlagna nach dem art. vorkommen konnte. ein ſtarkes thana *forman* ſid 47, 21 wäre doppelt anſtößig, es ſteht demnach = thana formon.

In den redensarten: thana *neriandan* Kriſt *hêlagna* 35, 17; thene *craftagan* drohtin *hêlagna* 91, 23 halte ich neriandan und craftagan für die ſchwache, hêlagna für die ſtarke form, welche neu anhebt und von dem vorſtehenden art. nicht weiter abhängt.

Agſ. iſt die regel noch weniger zu verkennen, ich gebe alle beiſpiele aus Beovulf.

a. art. und adj.: *ſe gôda* 205. 355. 675. 758. 1190. 1518. 2944; ſe ælmihtiga 92; ſe rica 310. 399. 1975; ſe hearda 401; ſe yldeſta 258; ſe aglæca 739. 1000; ſe mæra 762. 2011; ſe môdega 813; ſe fnottra 1313. 1786; ſe gomela 1397; *thät vyrſe* 1739; *thäs lâdhan* 132; thäs yldan 2239; thäs ahlæcan 989;

thæm gôdan 384. thâm gôdan 2327; thâm aglæcan 425. 2520. 2905. thæm ahlæcan 645; thâm gomelan 2817; mid thâm môdigan 3011; thâm yldeſtan 2435; thâm ſêleſtan 1685; *thone*
547 *yldeſtan* 363; thone ſêleſtan 1406. 2382; thone gomelan 2421; thone vîdflogan 2346; thone leofeſtan 2823; *thâ gôdan* 1163; thâ ſêleſtan 416. 3122; thâ graman 777; thâ aglæcean 2592; thâ hildlatan 2846.

b. nachfolgendes ſubſt.: *ſe grimma* gäſt 102; ſe hvîta helm 1448; ſe mæra maga 1474. 2587; ſe viſa ſunu 1698; ſe hearda ſunu 1807; ſe hearda thegn 2977; ſe hearda helm 2255; ſe ſvifta mearh 2264; ſe vonna hrefn 3024; ſe ſnottra ſunu 3120; *ſio ſvidhre* hand 2098; *thät beorhte* bold 997; thät ſîde reced 1981; *thâm mæran* frean 270; *thone viſan* frean 1318.

c. vorausgehendes ſubſt., nur einige belege für oblique caſus: in ſele *thâm hean* 713. 919. 1016. 1984; beorh *thone hean* 3097. [in der anrede: men *thâ leofeſtan*!]

d. ſubſt. zwiſchen art. und adj.: *ſe* maga *geonga* 2675; ſe ſecg hvata 3028.

e. häufung ſchwacher adj. kommt in der alten poeſie kaum vor.

Ausnahmen wieder nur bei dem männlichen part. präſ., und aus deſſen halbſubſtantiviſcher natur erklärlich: *thäs vealdendes* 3109; *thâ lidende* 221; *thâra ymbſittendra* 9. auch in der proſa heißt es *thâra veſendra*, flæpendra, vacigendra und nicht thâra veſendena, wol aber nur fürs maſc., im gen. pl. fem. würde eher ſtehn müſſen: *thâra veſendena*. ich kann keine ſtelle auftreiben.

[Starkes adj. nach artikel: tô *thæm êcum* gode. Bth. metr. 21, 4.]

Miſchung ſtarker und ſchwacher formen, die beide vom art. abhängig wären, erſcheint wenigſtens in den gedichten nicht. wenn auf die worte: beorh *thone hean* unmittelbar 3098 folgt: *micelne* and *mærne*, ſo heben dieſe ſtarken adj. von neuem an, ohne ſich an den vor hean ſtehenden art. zu kehren; vgl. die f. 546 beſprochnen ähnlichen conſtructionen. [doch: an *thâm dimmum deorcan* thyſtrum. pſ. 87, 12.]

Bevor ich die *mnl.* fügung des artikels zu dem adj. angebe, muß ich das 1, 751 aufgeſtellte paradigma beſprechen. die flexion *-en* war nicht bloß für den gen. pl. aller geſchl. zu bezweifeln, auch für den gen. dat. und acc. ſg. fem.; *überall* wird hier, mit oder ohne art. ſtarke form verwendet. im neutr. muß der acc. ſg. nothwendig dem nom. ſg. gleichlauten. den gen. ſg. maſc. (folglich auch neutr.) auf *-en* kann ich aus Maerl. 2, 19. 53 belegen, gewöhnlich aber wird ihm ebenfalls ſtarke flexion zu theil. da nun der ſtarke dat. und acc. ſg. auf *-en* ausgehn,
548 d. h. der acc. organiſcherweiſe, der dat. durch verdünnung des älteren *-em* (das nur noch im pronomen *hem* fortwährt); ſo dürfte man behaupten, daß die ſchwache flexion des mnl. adj.

auf den nom. ſg. aller geſchlechter, auf den acc. ſg. neutr. und auf jene ſeltne ſpur des gen. ſg. maſc. (und neutr.) eingeſchränkt ſei. Die folgenden beiſpiele des articulierten mnl. adj. fordern alſo meiſtentheils eine ganz andere beurtheilung als die des mhd., wo neben der ſtarken form überall eine ſchwache gilt, die wahl der einen oder andern von ſyntactiſchen gründen abhängen kann. hier hingegen *muß* für die bezeichneten caſus ſtarke form gebraucht werden unter allen verhältniſſen der conſtruction.

a. artikel und adjectiv allein: *die houde* (audax) Maerl. 2, 8; *dat clene* (parvum) Rein. 2111; tgrote. daſ.; *des ouden* Maerl. 2, 19; des aermen 2, 53; *des ſelfs* Floris 1393; *der ſcônſter* 647; *die oude* acc. ſg. fem. Floris 449; *die heleghe* nom. pl. Rein. 83; die beſte Rein. 86; die goede, die quade, die jonghe Maerl. 2, 18. 19; die onwiſe. daſ. 43; [die oude (veteres) Maerl. rijmb. 12109; aber die jongen. ibid. 12111; die dulle (: Saulle) ibid. 9076;] *den ſtouten*, den aermen dat. pl. Maerl. 2, 46. 48; *der cranker* (aegrotorum) daſ. 53.

b. ſubſt. nachfolgend: *die felle* man Rein. 105; die goede hane 299; die luſtighe houde (der liſtige alte) 2370; die ſtoute man Maerl. 2, 9; die ghemene ſcat 2, 20; die lede nit Floris 757; [die felle winter Roſe 53;] *die ſcone* vrauwe Rein. 242; *dat ſtoute* diet Maerl. 2, 6; dat ſterke lant 2, 5; dat wallende gout 2, 41; dat ſcônſte wif Floris 655; dat ſcone kint 1038; dat ghebloeide velt 1205. gen. maſc. *ints lêts* duvels name Rein. 1280; des derdes daghes 2092*); [des derds daghes Maerl. 3, 314; des ſelfs daghes. boec v. d. houte 469; des heilechs Baptiſten doot (ſancti) Maerl. 2, 326;] des aerms bede Maerl. 2, 53; dies ſelves daghes Floris 239 [des fels winters Roſe 62; des onbekents gods Maerl. 2, 144; des grots reſen Ferg. 3712; des blots mans Maerl. 1, 268]. gen. fem. *der ſtarker* minnen Floris 442. dat. fem. ter *ſelver* ſtede Rein. 150; ter ſelver ſtat 1155. 2480; bi der ſelver vaert 2161. 2480; ter ſelver wilen 815; ter ſelver ſtont 2926. Maerl. 2, 12; ter ſelver huren Maerl. 2, 36; binnen der ſelver ſtonden Floris 120; metter langher neſe Rein. 792; ter goeder tit 1233; ter rechter ſtraten 1751; der rechter ſide Maerl. 2, 16; ter dieper hellen Floris 766 [ter ſwerter roken Ferg. 634. 1561; van der hogher ſê Ferg. 4893]. dat. acc. maſc. ten *groten* love Rein. 47; den fellen metten griſen barde 60; den goeden bake 227; den fellen vraet 544; den mêſten ſtrôm 851; den boſen vos 857; den roden ſcalc 940; van den fellen diere 956;

*) bemerkenswerth: *des ander* daghes Rein. 2932. [Karel 2, 940. Lanc. 16110. 18004; *sander* daghes. boec v. d. houte 415. 481; *sander* daechs Karel 2, 2956. 3542 (wie anderſins Rein. 84. Parton. 13, 15); dagegen: des andera dages Lanc. 21608. Maerl. 3, 312, wie des derds dages Maerl. 3, 314. nnl. anderdags, anderdeels. mhd. anders tages En. 280, 3. Triſt. 314, 10. anderes tages vruo Gen. 2895, oder des andern tages Triſt. 225, 12. Parz. 381, 4. agſ. odhre däg (poſtridie, poſtero die) Joh. 1, 29. 35. 6, 22; odhrum däge Matth. 17, 62. Luc. 9, 37.]

met goeden rade 1035; ten ſoeten ſpele 1281; den ſellen gaſt 1888; den ſellen voden 1948; den ſconen dach 2390; den
549 nauwen raet 2490; den ſellen gheſelle 2986; ten ſelven daghe Maerl. 2, 28; den lieſſten raet Floris 373; in den donkren kelre 1257. acc. ſg. fem. *die ſelve* wet Floris 195; die rechte waerheit 1058; die grote nôt 1237; die bitter dôt 1244. nom. acc. pl. *die hoghe* baroene Rein. 1884; die beſte redenen 1880; die grote ſonden 1721; die verſſche wonden 162; die beſte pladiſe 211. dat. pl. *den goeden* lieden Rein. 1796; metten crommen vingheren 796; van den ſelven ſtonden Floris 225. [gen. pl. vader *der dietſcher* dichter. hor. belg. 6, 208.]

c. ſubſt. voraus, nur bei eigennamen und appellativen: Reinaert *die ſelle* 614; Rode die vroede 331; Coppe die mare 417; god die rike 1068; Iſengrin *den griſen* 2266.

d. einigemal in gleichem fall auch das ſubſt. in der mitte: *die* vrauwe *ſine* Rein. 1865; die cominc milde 2193.

e. zwei aufeinander folgende adj. werden auf gleichen fuß behandelt, wie ſich in den meiſten fällen von ſelbſt verſteht, da es nur eine form für ſie gibt: an *den vroeden houden* Rein. 2398; deſen *goeden vetten* haſe 3132.

Auch an dem *mnl.* paradigma, wie es 1, 754 aufgeſtellt wurde, iſt zu berichtigen, daß der gen. pl. überall auf *-e*, nicht auf *-en* ausgeht, und daß ſtarke und ſchwache form zuſammengefloſſen ſind mit einziger ausnahme des nom. acc. *neutr.*, der nach dem unbeſtimmten art. noch *blind* lautet, nach dem beſtimmten *blinde*. man ſagt *een blind* kind und *het blinde* kind. alle übrigen caſus gehen demnach unſere unterſuchung nichts an. im gen. dat. ſg. fem. iſt das *-er*, im gen. pl. omn. das *-er*, im gen. ſg. maſc. neutr. das *-es* erloſchen. ſtatt des mnl. der goeder vrauwen heißt es der goede vrouwen.

Die *altn.* ſprache hält ſich ſtreng an die regel.

a. ſchwaches adj. mit artikel: *inn hûnſki* Atlam. 103, 1 [= 98, 1]; enn frôdhi Skirn. 1, 5; inn hugom ſtôri Gdhrhv. 4, 2. 8, 2. Hamdh. 6, 2. 27, 2; *in gôdha* Völſ. 5, 7 [= Helg. II. 16, 7]; in konûngborna Völſ. 35, 10 [= Helg. II. 46, 10]; in ſkirleita Gdhrhſn. 38, 3 [= Atlaqv. 37, 1]; in qviſtſkædha Hamdh. 5, 7; *idh* (beſſer geſchrieben it) *ſama* Helg. Hat. 29, 6. Gdhrhrm. 18, 4. Atlam. 1, 7; idh vergaſta, ſannaſta Atlam. 62, 7. 92, 5; idh fyrſta Sigrdr. 23, 1; it fimta Sigrdr. 29, 1; acc. ſg. maſc.: *inn hûnſka* Brynh. II. 61, 5; inn flugar traudha Helg. I. 54, 6; acc. ſg. fem.: *ena gullbiörtu* Harb. 30, 5; [ena linhvito Harb. 30, 3;] dat. maſc. *enom hûnſka* Brynh. II. 62, 1; enom âtta Gdhrhſn. 21, 3.

b. art. und adj. vor dem ſubſt.: *hinn lævîſi* Loki Hym. 36, 7. Lok. 54, 7; inn gamli thulr Vafthr. 9, 6; inn frôdhi iötunn Vafthr. 20, 6; enn frâni ormr Skirn. 27, 7. Fafn. 19, 1;

inn ítri audhlingr Grip. 23, 3; inn môdhurlauſi mögr Fafn. 2, 3; inn frâneygi ſveinn Fafn. 5, 4; inn heidhi dagr Brynh. II. 51, 10 [= Sig. III. 52, 4]; inn æri erfivördhr Gdhrhfn. 12, 6; inn reginkûngi baldur Hamdh. 26, 2; *in forna* fold Hym. 24, 3; en horſca mær Hav. 97, 5; in alfnotra ambâtt Hamarsh. 28, 1; in arma ſyſtir Hamarsh. 31, 1; in illa mær Skirn. 34, 4; in ríka mær Helg. I. 54, 12 [= 52, 4]; *idh mikla* men Hamarsh. 15, 5; it horſca man Hav. 104, 5; idh ſyrſta ordh Sigrdr. 15, 2; idh gialla gull, idh glôdhraudha fê Fafn. 9, 4. 5; *ins hrîmcalda* magar Lok. 49, 5; ens deyqva hrafns Reginsm. 20, 5; ens unga manns Skirn. 11, 5; *inom hvíta* lit Brynh. II. 31, 8; at eno liosa vatni Völſ. 18, 5 [= Helg. II. 29, 5]; eno mikla meni Hamarsh. 21, 3; hinn mæra miödh Skirn. 16, 3; en ſkardha mâna Völund. 6, 8; inn hâra thul Fafn. 34, 2; inn helga miödh Sigrdr. 19, 3; enn ûnga gram Sigqv. III. 22, 8 [= Brot af Brynh. 18, 8]; enn blacka mar Gdhrhv. 18, 4; *ina öldno* ſyſtor Hamarsh. 34, 1; *in ſvaſo* godh Vafthr. 17, 4; *inar fögro* brûdhir Helg. Hat. 3, 3.

c. art. und adj. nach dem ſubſt.: ſveinn *inn hviti* Lok. 20, 4; recer inn rádhſvinni Harb. 8, 3; [Alfr inn gamli Hyndl. 18, 8;] Harbardhr inn ragi! Harb. 27, 1. 49, 1; feggr enn ûngi! Skirn. 4, 2; hair enn hugblaudhi! Harb. 47, 3; vidhr enn vindthurri Völund. 9, 5; hair inn ámáttki Helg. Hat. 14, 2; feggr inn ſnarrádhi Reginsm. 13, 3; verr inn átti Gdhrqv. I. 6, 7; konûngr inn hûnſki Brynh. II. 8, 9; Atli inn riki Gdhrhfn. 31, 1; Erpr inn ſundrmœdhri Hamdh. 14, 2; gumi inn gunnhelgi Hamdh. 29, 7; afl *it meira* Brynh. II. 33, 10; mál idh eſſta Oddr. 13, 6; Hialla *ins blaudha*, ins frœkna Gdhrhfn. 25, 4. 6; vedhurs *ens mikla* Helg. I. 12, 6; vífs ins vegliga Atlam. 57, 3; fliodhs ens fagurglôa Alv. 5, 3; í borg *inni há* Hamdh. 23, 10; hendi hinni hœgri Lok. 61, 2; audh inn fagra Grip. 13, 4; Helga inn hugomſtôra Helg. I. 1, 6; heſt inn hradhfœra Gdhrhv. 18, 5; myrkvidh inn ókunna Gdhrhfn. 13, 4; mann inn hardhara Harb. 14, 3; græti *in glýſtömo* Hamdh. 1, 4 [mey*na* (f. mey ins) *brâhvítu* Völund. 37, 4. — völvan arma. fornm. 3, 214].

d. ſubſt. zwiſchen art. und adj. kommt nicht vor.

e. gern werden die *beiden artikel* gehäuft (ſ. 379. 433), ohne daß dies die conſtruction des adj. veränderte: *fâ inn frâni* ormr Fafn. 26, 5; fâ inn hûnſki herbaldr Brynh. II. 18, 5; fâ inn aldni iötunn Skirn. 25, 5; fâ inn ſtórudhgi iötunn Harb. 15, 3; fâ inn ámáttki iötunn Skirn. 10, 7; *fu in fiölnýta* fold Sigrdr. 4, 3; *that idh ûnga* man Alv. 6, 5; that idh miallhvíta man Alv. 7, 6; hrís that idh mæra Gdhrhfn. 5, 7; ormi *theim enom frâna* Völund. 16, 6; *theirri enni linhvíto* mey Harb. 32, 3; *thann inn aldna* iötun Fafn. 29, 3; thann inn hrímkalda iötun Fafn. 38, 2; thann inn hvíta hadd Gdhrhv. 16, 7; thann inn heidha himin Harb. 19, 5; *thâ ina fögro* fylkis döttor Grip. 30, 7; börn *thau in blídho* Oddr. 7, 3; theſſi en hnœfiligu ordh Harb. 4, 1.

f. mehrere adj. hintereinander ſind der eddiſchen poeſie unangemeſſen.

g. poſſeſſiva würden auch dem art. nachfolgend ſtarke form behalten; ſie pflegen jedoch ihm vorauszugehn: thræll *minn inn* bezti! Völund. 37, 2; minn inn hvatti hiörr Fafn. 6, 3; acc. *minn inn* hvaſſa hiör Fafn. 28, 3; thinn inn frâmi mæki Fafn. 1, 5; *thins ins* hvaſſa hiörs Fafn. 29, 6; hæskur *thinar ennr* blâhvito Gdhrhv. 4, 7. Hamdh. 7, 1: brôdhir *ockarr inn* bödl-
551 froekni Hamdh. 29, 3. Dagegen werden einn, allir, bâdhir*) zuweilen articuliert, unbeſchadet ihrer ſtarken form: *fâ einn* âss Lok. 11, 4: *theim öllom* Harb. 18, 9; um *thâ bâdhu* Atlam. 67, 2. vor annarr unterbleibt der artikel; es heißt Runatalth. 10, 1. 11, 1. 12, 1. [= Hav. 150, 1. 151, 1. 152, 1.] Sigrdr. 23, 1. 24, 1. 25, 1. 27, 1. 29, 1 idh fyrſta, *annat*, idh thridhja, idh fiordha, it fimta: Gdhrhrm. 35, 7 [= Gdhr. II. 36, 7] *adhra* ſiö, *inn* thridhjo ſiö, und nicht: idh annat, ina adhra.

Den ſchein einer ausnahme von der regel hat Oddr. 13, 7: *fiâ môdhr* konûngr; dieſes *fiâ* gehört aber nicht zu fâ, fu, that und hat nicht bedeutung des artikels, ſondern nachdrücklichere: animoſus *iſte* rex. da es auch bei fem. ſteht, z. b. mær *fiâ* (virgo iſta) Nial. p. 2, ließe ſich das ahd. *fiu* (f. 513 note) vergleichen. Kein attribut, vielmehr prädicat iſt die ſtarke form in: *fâ fâraſtr*, fâ grimmaſtr Gdhrhv. 17, 1. 5 (der iſt der herbſte, grimmſte harm).

Wie ſoll man aber die *dat. pl.* ablehnen, die ich, in der edda, nach dem art. nie ſchwachförmig finde? at rûnom *enom* regin*kunnom* Hav. 81, 3; *theim enom aldrœnom* Harb. 42, 2; *enom flævorom* (ignavioribus) Lok. 22, 6. 23, 3. warum nicht reginkunnu, aldrœnu, flævari? was die ſchwache form des poſitivs und comp. fordert (1, 742. 758). entw. duldet und verlangt der dat. pl. ſtarke flexion nach dem art., wofür ich keinen hinreichenden grund ſehe; oder man hat anzunehmen, daß in jenen ſtellen die noch nicht in -u abgeſtumpfte, eigentliche ſchwache form vorliege.

Im *neunord.* kann ſich die regel nur noch am ſg. üben, da im pl. ſtarke und ſchwache flexion zuſammenfließen. jener nom. ſg. lautet mit dem art. im ſchwed. maſc. *den gode*, im fem. *den goda*, im neutr. *det goda*; gen. den godes, den godas, det godas; pl. aller geſchl. *de goda*, gen. de godas. die part.

*) ich hole hier dieſes oben f. 514 unerwähnte pronomen nach, welchem organiſcherweiſe ebenſowenig als den andern ſchwache form zuſteht. goth. *thans bans* Eph. 2, 16; und mit nachgeſetztem art. *ba thô* ſkipa Luc. 5, 7; ahd. *thiu bêdu* O. III. 7, 20; *defero* brunnônо *bêdero* Hild.; und wieder voraus ſtehend: *bêdu thiſu* bilidi O. IV. 6, 27. mhd. *die beide*, neutr. *diu beidiu*; gen. *der beider* Iw. 6402. das nhd. *die beiden* iſt ſo unorganiſch wie die andern. jene vorſchiebung ba thô ſkipa gemahnt an das engl. both the ſhips (f. 436); das ahd. bêdu theſu bilidi, altſ. bêthiun thêm blindun mannun Hel 109, 7, thêm blindun bêdium 109, 22 an das mnl. bede ſine lier Rein. 745. 855.

prät. ſchwacher verba unterſcheiden jedoch kein genus, nehmen überall den vocal e an: den kallade, den kallade, det kallade: pl. de kallade, de kallades. Nach dieſer letzten weiſe verfahren alle und jede dän. adj. oder part.: *den gode, den gode, det gode*; pl. *de gode*, de godes. [vide unten ad 576.]

Wir haben nunmehr die erſte regel durch alle zweige der 552
deutſchen ſprache verfolgt, und dürfen aus der einſtimmung des gothiſchen, ſächſiſchen und nordiſchen, ja aus der rückkehr des neuhochdeutſchen dialects in die ſchranke, vollkommne beſtätigung deſſen entnehmen, was f. 536. 543 von den ahd. und mhd. abweichungen geſagt wurde. hätten dieſe etwas organiſches an ſich, ſo müſte es auch in den übrigen dialecten hervorgetreten ſein*). es erſcheint aber ſelbſt im ahd. und mhd. deutlich als ausnahme, die ſich eine zeitlang geltend machte und zuletzt wieder verſchwand. weniger in der proſa war ſie herſchend, als unter den dichtern, welchen die große freiheit in der wahl flectierter oder unflectierter adjectivformen ein gewiſſes ſchwanken zwiſchen ſtarker und ſchwacher flexion an hand geben konnte. dies ſchwanken fällt gerade in die zeit des übergangs der endungen aus der alten manigfaltigen formſicherheit in die eintönigere weiſe der neuen ſprache. nicht ſelten war beiderlei flexion zuſammengefallen und die ſyntactiſche bedeutung des unterſchieds hatte ſich zu behaupten mühe. Wie man aber Otfrieds gewöhnliche rede und die ihm vom reim auferlegte abweichung in der conſtruction ſondern darf, läßt ſich auch bei den mhd. dichtern erkennen, daß einige die regel feſter, andere loſer behandeln, und viele verſtöße dawider bloß den abſchreibern zur laſt fallen.

Wenn der goth. acc. ſg. maſc. blindana von dem ſchwachen blindan abſtand, das ahd. plintan von plinton, das agſ. blindne von blindan, das altn. blindan von blinda; ſo ſchwankte die altſ. ſtarke form zwiſchen blindana und blindan, die ſchwache zwiſchen blindon und blindan, und es lag nahe zu ſagen thana blindan, ja dies kann ein otfriediſches then blindan miterklären. die form des mhd. acc. den blinden iſt ganz unerkennbar.

Den goth. ſtarken dat. pl. blindáim ſchied die form ſcharf von dem ſchwachen blindam, blindôm; auch die ahd. plintêm und plintom, plintôm blieben anfangs geſondert, bis N. in beiden fällen blindên ſchrieb; wie hätte die verſchiedenheit in dem mhd. blinden und den blinden ſollen nachgefühlt werden? der altſ. dat. pl. zeigt beidemal einförmiges blindon, und ich mutmaße daß dem altn. ſchwachen blindu in dieſem caſus ein 553
älteres blindum vorausgieng, welches wiederum dem ſtarken blindum begegnete. die ſyntax muſte alſo auch für dieſen caſus ihre unterſcheidung einbüßen. die analogie zweier caſus konnte nicht umhin auf den gebrauch der übrigen einzufließen.

*) keine goth. poeſie kennen wir; aber die goth. proſa iſt im beſitz faſt aller freiheiten der ſächſ. oder nord. dichterſprache, und noch größerer.

Andrerſeits, nachdem das gefühl für die eigenthümliche beſonderheit jener organiſch nur ſtarken oder nur ſchwachen wörter (ſ. 512—524) allmälich weniger lebhaft wurde, muſte auch ihre der regel widerſtrebende abweichung die ſtatthaftigkeit der übrigen ausnahmen entſchuldigen. man ſagte des guotes wie des ſînes, dem guotem wie dem andern, und weil das regelmäßige des guoten, dem guoten nicht verdrängt wurde zuletzt reagierend: des ſînen, dem andern*).

Ein mhd. des ſchœnes ſwertes, dem liehtem mânen würde in allen ſprachen, die keine ſchwache adj. form entfalten, unanſtößig ſein; es verletzt aber den goth. ſächſ. nord. canon, und auch den im hochd. dialect deutlich überwiegenden. durch artikel, oft das ſubſt. daneben, wird die ſtarke caſusform ſcharf genug ausgedrückt, dem adj. reicht die zweite potenz der flexion hin; es entſpringt auch daraus eine dem wollaut und der abwechſelung zuſagende manigfaltigkeit. welches ohr zöge nicht mêkeis ſa ſkáunja, mêkja thamma ſkáunjin, runái thizái gafulginôn vor den unſtatthaften phraſen: mêkeis ſa ſkáuneis, mêkja thamma ſkáunjamma, runái thizái gafulginái? das goth. thô mikilôn ſtibna hat ſchönern vocalwechſel als das gr. *τὴν φωνὴν τὴν μεγάλην*. ohne zweifel verdient auch das mhd. des ſchœnen ſwertes den vorzug vor dem härteren des ſchœnes ſwertes.

Anders ſchon beurtheile ich die verbindung mehrerer adj. wie es dem einzelnen geſtattet oder geboten iſt von der ſtarken form des art. abzuweichen, ſo *kann* für das zweite ferner gerückte adj. jene einwirkung des art. wieder aufhören, und die ſtarke flexion eintreten (ſ. 530. 536. 541). darum iſt die mhd. formel: der lange winter kalt, die liehten ſchilde breit ſo oft und natürlich angewendet.

Der nhd. ſprache gereicht es zum vortheil, daß ſie die
554 regel hergeſtellt, und den unterſchied zwiſchen ſtarker und ſchwacher form der adj. in ſeiner hauptbeziehung practiſch erhalten hat. im nnl. und neunord. iſt dieſer wechſel der formen und bedeutungen weit mehr, und im engl. völlig zu grunde gegangen. man verſuche es und bilde in dieſen mundarten unſern unbeſtimmten ausdruck: *in grünem* kleide, *zu großer* freude, und den beſtimmten: *im grünen* kleide, *zur großen* freude nach.

Anhangsweiſe bleiben für die erſte regel noch folgende puncte zu erörtern.

a. von den beiden andern demonſtrativen gilt was von dem zum artikel gebrauchten erſten; auch nach ihnen ſollte nur ſchwache adj. form ſtatt finden. *ſa* vertritt im goth. ſogar den begrif von hic (ſ. 445) und *jáins* iſt im nord. inn artikel ge-

*) hervorzuheben iſt die zwar nicht goth., aber ahd. mhd. altſ. und agſ. conſtruction des gen. pl. männlicher part. präſ. nach dem artikel: thero ſizzantero (ſ. 535), der wegewernder (ſ. 540), thâra vefendra (ſ. 547).

worden (ſ. 374). ich entſinne mich aber keines beiſpiels bei Ulf. für ein von jáins abhängiges adj.

Ahd. folgt auf *deſe* ſchwache form, einige beiſpiele wurden ſchon denen des art. untergemiſcht: [*tiſer wizo* menniſko N. Ariſt. 502ª;] in *theſemo furleganen* cunne T. 44, 21 [in *thiz* lant *breitâ* O. II. 2, 18; *diſes chleinen* unde *verſcupfenten* ſtupfes N.]. *deſiu allin* K. 40, *diz al, diz allez* (Graff 1, 210) iſt in der ordnung, weil all nur ſtarke flexion erträgt. unorganiſch aber folgt ſtarke in *diſe blinde* und *theſên ſelbên* (ſ. 535). auch hier kein adj. nach enêr.

Mhd. völlige unſicherheit. bald ſchwache form: *dirre trüebe* liehte ſchin Parz. 1, 24; dirre ſtarke lewe grôz Parz. 571, 19; *diſiu grôze* klage Iw. 4011; [diſiu rede niuwe Mar. 148, 19;] *diz guote* lügenmære Iw. 3680; diz riterliche wîp Iw. 6135; diz bekande herzeſêr Wh. 71, 12; [diz kurze leben Walth. 77, 4; ditze clageliche tal Mar. 148, 2. 198, 33;] in *dirre heileclichen* zît Parz. 456, 7; *diſe grôzen* ungeſüegen nôt Wh. 325, 25; [diſe mancvaltigen êre Rol. 103, 10; diſe grôzen êre Roſeng. 1661;] *diſe richen* priſent Parz. 77, 6; [diſe trüeben tage Neidh. 61, 8;] *diſiu füezen* mære Parz. 466, 2; diſiu ſtrengen mære Parz. 686, 8; diſiu jæmerlichen dinc Wh. 120, 27 [diſiu ſeltſænen wort Mar. 149, 19]. hingegen ſtarke: *dirre ungevüeger* ſchal Iw. 4653; dirre angeſtlicher ſtrît Iw. 7237; dirre vriuntlicher ſtrît Iw. 7592; *diſiu liebiu* naht Iw. 7409; diſiu blôziu (G. blôze) frouwe Parz. 261, 22; diſiu magetbæriu (G. magetbâre) brût Parz. 202, 27; *diz jæmerlichez* wort Wigal. 151, 34; *diſe ſelbe* ſache Iw. 7841; *diſe guote* heiligen Iw. 7935; [diſe kriechiſche pfaffen Am. 1688;] *diſiu armiu* wîp Iw. 6267 [diſiu richiu kint Greg. 103; diſiu ringiu wort Troj. 4559; ze *diſem biuriſchem* man Greg. 953; in diſem grôzem ſêre. kl. 646; an diſeme ôſterlicheme tage Otto bart 215. unflectiert: *diz arm* klôſter Am. 1362]. zweifelhaft bleiben: diz vliegende bîſpel Parz. 1, 15; diz gæbe trût 314, 6; diz ſpæhe were 658, 20. man könnte im nom. maſc. das ſtarke adj. wollautender finden, weil dirre vocaliſch ausgeht. Nach *jener* kommt das adj. ſeltner vor; ich finde: in *jenem* ſale *wîten* Nib. 79, 2 [ſ. nachtr.]; aber auch: *jenir kindiſchir* man Aegidius fundgr. I. 247, 28.

Nhd. hat ſich auch hier das rechte verhältnis wieder ein- 555
gefunden; nach dieſer und nach jener folgen ſchwache adj.

b. das mhd. adj. *manec*, inſofern es aus dem begrif von multus übergeht in den unbeſtimmten pronominalen*), kann auf die flexion der nachfolgenden adj. einfließen. meiſtens zwar

*) wo manec ſelbſt ſchwachformig wird, ſteht es unpronominal, reinadjectiviſch: die *manegen* ſchar Nib 142, 2; den *manegen* ſunderſite Wh. 314, 14

ſ. 554. *jener alte* Gudr. 1431, 2. 556

bleibt dieſe ſtark, d. h. manec wird angeſehn als ein neben die übrigen adj. geſetztes. im nom. ſg. maſc. pflegt, wie bei manec, auch die flexion der andern adj. wegzufallen: *manec vrum* riter Iw. 1828; ſô manec guot riter Iw. 2453; manec bœſe man Iw. 2485; manec kampfwîſe man Iw. 7202; manec guldin tracho kleine Parz. 262, 9; manec tiwer pfelle Wh. 63, 18; manec tiwer ſamit Parz. 11, 19; manec wunt man Wh. 114, 7; doch kann ſie bleiben: und anders *manec werder* man Parz. 277, 7 [797, 5]; manec unverzaget küener man Wh. 305, 19; manec ellenthafter ſwanc Parz. 263, 4; manec ſtarker gêr Nib. 2065, 3; [manic zarter lip HMS. 2, 297ᵃ;] am ſeltenſten hat ſie auch manec (ſ. 492): *maniger werder* man HMS. 2, 245ᵇ; vil maneger ûz erwelter helt Nib. 1207, 4. im nom. ſg. fem. folgt lieber flectierte form: *manec clâriu* frouwe Parz. 636, 18; [vil manec ſchœniu meit. kl. 1409; manic ſtolziu dirn HMS. 2, 290ᵇ;] manec tiuriu krône Parz. 638, 9; manec grôziu hurte Parz. 391, 10; manec unſüeziu ſtrenge Parz. 179, 17; manec grôziu rotte Parz. 681, 24; manec riterlichiu tât Wh. 37, 12. unflectiert: *manec fidin* gezeltſnuor Wh. 436, 12; manec fiurin donerſtrâle Parz. 104, 1; *manegiu* füeze zunge Triſt. Hag. 17374. nom. neutr. flectiert: *manec armez* mære Iw. 2847; unflectiert: *manic* goltvaz *riche* Nib. 1268, 3; manec hôch herze Wh. 7, 26; manec heidenſch herze Wh. 150, 16 [über manic irdiſch lant Barl. 38, 1]. die obliquen caſus können ſtark bleiben: ſô *manege clâre* frouwen Parz. 556, 12; von *manegem küenem* armman Parz. 70, 8. Nib. 1422, 3; [von manegem edelm wibe. kl. 1134; mit manegem richem ſolde. weltchr. 73ᵇ; mit manegem grôzem dôze. ibid. 97ᵇ;] mit ſô *manger herlicher* tugent Reinh. 342, 1385 [mit maneger ritterlicher ſchar Reinfr. 91ᵃ; von manger grôzer pflâge drô Reinfr. 125ᵇ]. doch finde ich, wenigſtens im dat. ſg. die ſchwache form vorgezogen: [in manigem grôzen volcwige Rol. 238, 6;] ſô *manegem füezen* munde Iw. 5360; mit manegem riterlichen ſlage Iw. 7344; mit manegem clâren lîbe Parz. 765, 3; ûz manegem dræten louſte Parz. 739, 28; zuo manegem werden man Wh. 297, 2; mangem hurteclichen puneiz Wh. 432, 24; mit *maneger werden* frouwen Parz. 61, 5 [auch im gen. ſg. m.: vil *maneges guoten* heldes. kl. 19]. hier alſo tritt abhängigkeit des adj. ein von dem voranſtehenden pronominalen manec. zweideutig iſt der acc.
556 ſg. maſc.: ſô *manegen argen* liſt Nib. 1692, 2; manigen bis tiefen Reinh. 326, 974; manigen ſprunc feltſænen. a. w. 3, 22. pl. [ſô *manec tiefen* wunden Troj. 11823;] *mangiu irdenſchen* lant Barl. 138, 1. andere belege ſchon ſ. [477.] 488—490 angezogen.

Nhd. ſteht im nom. ſg. nach dem unflectierten *manch* die ſtarke form: *manch tapfrer* held, *manch edle* frau, *manch ſchönes* kind; nach flectiertem mancher, manches aber die ſchwache: *mancher tapfre* held, *manches ſchöne* kind. obliquo

die ſchwache: wir freuen uns *manches ſchönen* tages; in *manchem bedeutenden* worte; mit *mancher herlichen* gabe ausgeſtattet. im pl. ſtark: *manche* wolunterrichtete leute.

c. zu dem goth. *alls*, welches keinen art. unmittelbar vor, wol aber nach ſich leidet (ſ. 391. 516. 530), ſondern das articulierte ſubſt. entweder vorausgehn oder folgen läßt (ſô baúrgs alla oder alla ſô baúrgs), muß auch das articulierte adj. eben ſo conſtruiert werden. entweder *thái veihans allái* II Cor. 13, 12; oder, was viel üblicher iſt, *allái thái háufjandans* Luc. 1, 66; all thata gamêlidô Luc. 18, 31; allans thans veihans Eph. 1, 15; alla thô anabudanôna Luc. 17, 10; alláizê thizê hatandanê Luc. 1, 71; alláim tháim veiham II Cor. 1, 1. Eph. 3, 18. 6, 18; alláim tháim galáubjandam Rom. 10, 4. nur das poſſeſſiv kann unmittelbar hinter alls ſtehn: *allamma ſeinamma* Marc. 5, 26; kein anderes adj., denn in alláim unhulthôm Luc. 9, 1 iſt letzteres ſubſt. die übrigen adj. verbinden ſich ihm alſo erſt durch den art., und haben nach dieſem ſchwache form, die nicht von alls abhängt.

Dieſelbe conſtruction gi.. ahd. es heißt entw. *thie ôdegun allê* O. I. 7, 18 oder *allê thie ôdegun*. das poſſeſſiv darf unmittelbar folgen: ubar *allaz ſinaz* richi O. IV. 6, 46; allemo minemo herzen N. pſ. 41ª; andere belege hat Graff 1, 208. K. und N. geſtatten aber auch andere adj. in naher verbindung, jedoch nur ſtarke: *allíu cuatíu* indi wihiu (omnia bona et ſancta) K. 37; [alliu lebendiu N. Ariſt. 393ᵇ; alliu murfariu dinc N. Bth. 198ª; alliu einluzziu wort N. Ariſt. 384ᵇ;] alle werltriche (omnes divites terrae) N. pſ. 81ª; alle rehte (omnes recti) 215ᵇ; alle ſundige 440ᵇ; [alle tugedige! N. Bth. 211ᵇ;] alle unrehte wega N. pſ. 438ᵇ 442ᵇ. If. 61, 7 dher allero heilegôno heilego iſt heilegôno ſubſtantiv.

Mhd. begegnet jene goth. ſtructur ſelten: *die beſten alle* Iw. 3071, wofür unbedenklich ſtehn dürfte *alle die beſten*. gewöhnlich folgt das adj. unmittelbar, und in ſtarker form: *al werelttlichiu* ſchande Parz. 476, 3; [elliu bœſiu lêre M8F. 61, 11; elliu himeliſkiu ſchar Mar. 156, 37; elliu arabiſkiu erde Rol. 236, 20; *allez himeliſchez* her Freid. 180, 18; *alle ſtolze* leien! Ben. 352;] *allíu toufherriu* lant Wh. 253, 4; elliu riterlichiu lant Parz. 478, 3; [*alles arges guotes* Reinfr. 93ª; *allem mennifklichem* kunne Mar. 155, 7; aller himeliſcher herſcefte Rol. 231, 33;] *zaller guoter* kündekeit Iw. 2182 [*aller grüener* wurzen ſaf Reinfr. 212ᵇ. unflectiert ſelten: über *allez rœmiſch* riche Silv. 1903]. allein die ſchwache form beginnt ſich ein- 557
zuſchleichen: [*elliu himeliſche* menige Rol. 206, 6;] *allez heideniſche* lant Wh. 21, 8; [allez himeliſche her. kl. 1482;] *aller vremden* höchvart Iw. 2326; [*elliu lebenden* wunder Walth. 22, 17; elliu valſchen leben HMS. 2, 272ª; alliu lieben kint Diut. 3, 21;] *aller guoten* wibe güete HMS. 2, 50ᵇ. der fall iſt überhaupt

nicht ſehr häufig, außer bei poſſeſſiven, und dieſe bleiben natürlich ſtark: *aller ſîn* ſmerze Parz. 584, 16; [ſam mir *ellîu mîniu* êre. a. w. 3, 231; alle ſîn nôt Mar. 155, 25;] *allez ſîn* geſinde Nib. 998, 3; [allez ſîn leben Am. 2460; allez mîn erbe. kchr. 3887; allez mîn guot Am. 2152;] *alle mîne* man Nib. 2104, 3; alle ſîne man 1325, 2; *ellîu mîniu* leit 2046, 3. 2088, 3; elliu miniu kint Parz. 556, 25; [elliu miniu dinc. a. w. 3, 208; elliu ſîniu lit Walth. 81, 10; elliu unſeriu glid Roth pred. 27;] mit *allen irn* friunden Nib. 2198, 2.

Luther ſcheint nach *all* das allein auftretende adj. ſchwach, das neben einem ſubſt. ſtehende ſtark zu declinieren: *alle gottloſen.* pſ. 119, 119; alle heiligen. pſ. 32, 6; alle fetten. pſ. 22, 30; hingegen *alle heilige* engel Matth. 25, 31; alle fromme herzen. pſ. 64, 11. 94, 15; alle wilde thiere. pſ. 104, 20; alle leuchtende ſtern. pſ. 148, 3; alle falſche wege. pſ. 119, 104. noch die heutige ſprache ſchwankt, doch mit vorneigung zur ſchwachen form. [*alle unſere* freunde, alle meine leiden, weil die poſſeſſiva urſprünglich ſchwache form fliehen.] man hört: *alle gute* geiſter und *alle guten* geiſter; ohne ſubſt. lautet es entſchieden: *alle guten,* alle frommen. oblique nur ſchwach: das iſt das ende *aller gottloſen,* der erfolg aller angewandten mühe, es geſchah mit aller möglichen ſchonung.

d. mit *jeder, jeglicher* verbinden wir heute ſchwache form: *jeder blinde* mann; *jeglicher ſcheinbaren* ausflucht entſagen. der älteren ſprache wäre ſicher das ſtarke adj. angemeſſener, ich habe nicht genug aufgemerkt. vor ieſlichem *einem* (G. einen) man Parz. 15, 23 beweiſt wenig. wenn N. pſ. 106⁸ ſagt *iegelîh heiligo* (omnis ſanctus), ſo ſteht das adj. ſubſtantiviſch.

[e. nach *wedar* ahd. ſtark: *wedermo lukkemo* wâne (cui falſae opinioni) N. Ar. 520⁸.

f. nach *ſwelh* unflectiert: *ſwelh ſchœne* wîp Walth. 28, 6; ſwelh ſælic man Walth. 93, 4; beim poſſeſſ.: an *ſwelhem mînem* kinde Mar. 172, 19.

nhd. nach dem interrog. *welcher* ſchwache form: *welcher gute* mann? welches reinen mannes? welchem edeln manne? welches liebe kind? aber bei unflectiertem *welch* ſtark: *welch guter* mann? welch reines herz? ebenſo *ſolch, ſolcher.*]

Von ſ. 526 an iſt die erſte regel ausgeführt worden. ihr gegenüber ſtelle ich *die zweite* alſo lautende: *dem durch keinen beſtimmten artikel gebundnen attributiven adj. gebührt die ſtarke form.* ein bloß negativer grundſatz, der auf dem nichteintreten jener bedingung beruht, von welcher das ſchwache adj. abhieng. alsdann bleibt die ältere, vollkommnere flexion der adj. ungeſtört in hergebrachtem recht. inſofern hätte auch dieſe regel der erſten vorausgeſchickt werden können, da ſie ein primäres verhältnis, jene eigentlich ein ſecundäres behandelt, und wie bei dem ſubſt. auch bei dem adj. der beſtimmende artikel ſich auf

wiederholung des begrifs gründet. es ſchien aber von überwiegendem vortheil die darſtellung gerade mit dem zu beginnen was in der ſyntax des deutſchen adj. den hauptmoment des förmlichen unterſchiedes hergibt.

Darum bedarf es auch hier keines näheren erweiſes der 558
regel ſelbſt. es heißt z. b. gothiſch: ahma *veihs πνεῦμα ἅγιον* Luc. 1, 35; ahmins *veihis πνεύματος ἁγίου* Luc. 1, 15. 41; in ahmin *veihamma ἐν πνεύματι ἁγίῳ* Luc. 3, 16; ſtibnái *mikiláí φωνῇ μεγάλῃ* Luc. 1, 42; der gr. text entbehrt in dieſen fällen den art. ebenſo. anderwärts fehlt indeſſen vor dem goth. adj. der art. da, wo ihn das griech. hat, z. b. ik im haírdeis gôds *ὁ ποιμὴν ὁ καλός* Joh. 10, 11. gleichwol iſt nicht zu überſehn, daß ſich Ulfilas die auslaſſung des gr. art. *vor adj. weit ſeltner* geſtattet als vor ſubſt. (ſ. 386. 387. 388); offenbar *hat der art. vor adj. mehr ſchwerkraft*. daß umgekehrt der goth. art. einem adj. hinzuträte, dem er im gr. text mangelte, davon iſt mir kein einziges beiſpiel bekannt. wol aber verbinden ahd. überſetzer den art. unzähligemal mit adj., die im lat. text unarticuliert erſcheinen, z. b. T. 13, 23 heißt es: in *themo heilagen* geiſte (in ſpiritu ſancto), wo Matth. 3, 11 *ἐν πνεύματι ἁγίῳ* ſteht, folglich auch goth. in ahmin veihamma geſtanden haben wird. der beſtimmte ausdruck nimmt fortſchreitend in der ſprache zu. Matth. 12, 32 hat die ältere übertragung der fr. theot. noch: widar *heilagemo* gheiſte; T. 62, 8 widar *themo heiligan* (l. heilagen) geiſt. wenn aber beide alte verſionen Matth. 12, 20 rôrea *gafaclita, riuhhantan* flas, rôra *giknuſita,* lîn *riohhenti* geben, ſo ſetzt Luther: *das zerſtoßene* rohr, *das glimmende* docht.

Allein dieſe fortſchritte des art. betreffen das verhältnis der beiden erſten regeln untereinander, nicht die regeln an ſich ſelbſt. den grundzug der zweiten, daß wo der beſtimmte art. unterbleibe die ſtarke form des adj. walte, erkennen alle deutſchen dialecte an, in welchen ſich die unterſcheidung beider adj. formen lebendig erhalten hat. namentlich im nhd. iſt er durch wiederherſtellung der erſten regel neu befeſtigt: *junger* wein, *der junge* wein; *grünes* laub, *das grüne* laub; *leichtes* mutes, *des leichten* mutes; *frohem* ſinne, *dem frohen* ſinne; *reiner* liebe, *der reinen* liebe; *gute* freunde, *die guten* freunde; *guter* freunde, *der guten* freunde. einzelne nhd. caſus können freilich ſtarke und ſchwache form nicht gehörig kenntlich machen, der acc. ſg. maſc., nom. acc. ſg. fem. und dat. pl. insgemein. wo bloße verdünnung der früher geſchiednen vocale davon die urſache iſt, z. b. im acc. ſg. maſc. *jungen* wein, *den jungen* wein; im nom. ſg. fem. *grüne* erde, *die grüne* erde, muß der organismus als erblichen nicht als aufgehoben angeſehen werden. 559
wo hingegen das kennzeichen ſchwacher flexion zerſtört iſt, wie im acc. ſg. fem. *grüne* erde, *die grüne* erde, findet ſich die regel wirklich verletzt.

Inzwiſchen bietet uns ſchon die ältere ſprache ſcheinbare oder wirkliche einſchränkungen der regel dar, d. h. fälle treten ein, in welchen die ſchwache form des adj. auch ohne beſtimmten art. geſetzt wird. dieſe ausnahmen erheiſchen alle aufmerkſamkeit.

a. Der attributive *vocativ*, obgleich den artikel meiſt von ſich abhaltend (ſ. 383), iſt organiſcherweiſe *nur der ſchwachen form fähig*. ſeiner artikelloſigkeit halben ſollte man ihm gerade ſtarke form zuerkennen? das wäre fehl gegriffen. er iſt von natur beſtimmt, ſeine individuelle begrenzung braucht nicht erſt hervorgehoben zu werden; wo ſich die anrede an einen wendet, da hat ſie ihn deutlich vor augen als gegenwärtigen, das durch den artikel eingeführte ſubject kann nicht näher treten als das angeredete, die dem articulierten adj. zuſagende ſchwache flexion ſagt ihm auf gleiche weiſe zu. noch mehr, der vocativ geht nur die zweite perſon, der artikel eigentlich die dritte an, folglich kann jenem dieſer nicht gebühren. die ſchwache flexion des adjectiviſchen vocativs iſt weniger ausnahme von unſerer zweiten regel als beſtätigung des weſentlichen gehalts der erſten.

Aber dieſes wichtige geſetz für den vocativ erſehen wir rein nur aus der goth. ſprache. atta *garaihta*! *πάτερ δίκαιε* Joh. 17, 25; atta *veiha*! *πάτερ ἅγιε* Joh. 17, 11; láifari *thiutheiga*! *διδάσκαλε ἀγαθέ* Marc. 10, 17. Luc. 18, 18; *batiſta* Thaiaúfeilu! *κράτιστε Θεόφιλε* Luc. 1, 3; *gôda* ſkalk! *ἀγαθὲ δοῦλε* Luc. 19, 17; *unfêlja* ſkalk jah *lata*! *πονηρὲ δοῦλε* (et piger!) Luc. 19, 22; *dvala*! *μωρέ* Matth. 5, 22; ahma *unhráinja*! *τὸ πν. τὸ ἀκάθαρτον* Marc. 1, 26. 5, 8; *valiſô* gajukô! *σύζυγε γνήσιε* Phil. 4, 3; ô kuni *ungaláubjandô* jah *invindô*! *ὦ γενεὰ ἄπιστος καὶ διεστραμμένη* Luc. 9, 41; *liubans*! *ἀγαπητοί* Rom. 12, 19. II Cor. 7, 1; brôthrjus *liubans*! I Cor. 15, 58; ô *unfrôdans* Galateis! *ὦ ἀνόητοι Γαλάται* Gal. 3, 1*).

Hiergegen bildet keinen einwand, daß die überall ſtarkformigen poſſeſſiva auch im voc. niemals ſchwach declinieren:
560 guth *meins*![1]) *θεέ μου* Matth. 27, 46. *ὁ θεός μου* Marc. 15, 34; atta *unſar*! *πάτερ ἡμῶν* Matth. 6, 9; brôthrjus meinái! *ἀδελφοί μου* Rom. 7, 4. Phil. 3, 1; barnilôna *meina*! *τεκνία μου* Gal. 4, 18: da wo dem poſſ. ein andres adj. nachtritt, geht dies alsbald in ſchwache form über: [barn *mein valiſô*! II Tim. 2, 1:] brôthrjus *meinái liubans* jah *luſtuſamans*! *ἀδελφοί μου ἀγαπητοὶ καὶ ἐπιπόθητοι* Phil. 4, 1.

Auch für das männliche part. präſ. ließe ſich die anwendung der ſtarken form aus ihrem vorwalten überhaupt (ſ. 521. 522) erklären; doch ſcheint die wendung: ô *ſa gataivands* thô alh jah *gatimrjands* thô Marc. 15, 29 nicht recht gothiſch, ſondern dem gr. text *οὐᾶ ὁ καταλύων τὸν ναὸν καὶ οἰκοδομῶν* nachgebildet, da ſonſt der gr. art. des voc. immer weggelaſſen wird.

*) die belege mit beigefügtem pron zweiter perſ. folgen unter b.

[1]) warum nicht *meins*? wie ſkalk und die ſtarken ſubſtantiva.

außerdem forderte die ſubſtantiviſche flexion des part. präſ. im voc. gataírand, gatimrjand! wie es talzjand! fraujinônd! u. ſ. w. heißt. ich möchte daher ſa gataíranda für den nom. nehmen, aus welchem freilich unmittelbar in die zweite perſon des imp. übergegangen wird. hätte ein wahrer voc. ſollen ausgedrückt werden, ſo wäre ein bloßes *gataíranda* zuläſſig geweſen, wie es nach dem art. im nom. zuläſſig war (ſ. 521 ſa qvimanda). wir werden indeſs unter b noch auf eine ähnliche ſtelle ſtoßen.

Im gruße des engels faginô anſtái *áudahaſta*! χαῖρε κεχαριτωμένη Luc. 1, 28 hätte man wiederum erwartet *áudahaſtô*! oder wählt der Gothe hier ſtatt der II imp. die III conj. (gandeat), ſo daß áudahaſta der richtige nom. fem. wäre?

Ahd. belege des ſchwachen vocativs: *ſtalo! tumbo*! T. 26, 3. 4; cot *almahtico*! weſſobr. geb.; druhtin *guato*! O. III. 4, 23; *liobo* druhtin min! III. 1, 31; *liobo* man! II. 7, 27; fater unſer *guato*! II. 21, 27; *leidego*, lîrûn ſpîles *ergazto*! N. Bth. 26ᵃ; manno *tumbeſto*! daſ. 49ᵇ; [*fertâno*! (perdite!) Diut. 3, 435;] min *lieba* gemâgeda! N. Cap. 314ᵇ; *lieba* ſîn wirten! (jugalis blanda) Cap. 287ᵇ; min *ſcôna*! (pulchra mea!) W. 17, 10 [wîbo *ſcônoſta*! W. 8, 26]. Den art. ſchiebt O. vor die ſchwache form, wenn er ſie an einen vorhergegangenen vocativ reihen will: druhtin min *ther guato*! III. 7, 1, der ſyntax nach, wie andere beiſpiele zeigen, entbehrlich, oder dürfte dieſem ther eine mehr relative bedeutung zuſtehn? kühner iſt die ſtarke flexion: magad *zieri*! O. I. 5, 15; *guatê* man! [I. 12, 17.] II. 7, 16. V. 18, 3, vgl. *guot* man! Samarit., was aber auch ſein könnte guotman, und dann gar nicht hierher fiele. [ebenſo *wîh* dohter! O. I. 6, 5 Eliſabet zu Maria, oder *wih*dohter?] das poſſeſſiv ſteht nach oder vor: druhtin *mîn*! O. I. 2, 1. 40, 55; wine *mîn*! W. 9, 4. 12, 20; friuntin *mîn*! W. 10, 11. 12, 12; *mîn* truhtin inti 561 *mîn* got! T. 233, 7; got *mîn*! T. 207, 2.

Mhd. gilt zwar noch die ſchwache form, zumal für den pl., allein die ſtarke beginnt im ſg. bald zu überwiegen. jene hat etwas alterthümliches und ſcheint oft an beſtimmte formeln gebunden: *guote*! Neidh. 88, 14; *liebe* vater! Herb. 18411; [ei *liebe* vater! Ath. F 44;] wahter *liebe*! HMS. 1, 95ᵃ; [ô wê hergeſelle *liebe*! Rol. 213, 3; wol ûf Karl *liebe*! kchr. 14337; vil *liebe* Reunewart! Wh. III. 76ᵇ; Lutze *liebe*! Landau ritterg. p. 131;] bote *guote*! kl. 1486; wahter *guote*! HMS. 1, 114ᵇ; [degen *guote*! Gudr. 743, 2;] *tugenthafte* ſchriber! warth. kr. Simr. 140, 9. 141, 9; [*verzagte* Dieterich! Roſeng. Hag. 1871. 1878;] *ô guâdigiſte, herziſte* got! (piiſſime deus) Diut. 3, 465; *liebeſte* aller manne! kchr. 14624; [*liebeſte* aller wibe! herzm. 208;] aller wibe *beſte*! kchr. 12787; aller *wîſeſte* wip! Nib. 1483, 4; [*liebe* ſweſter! Ath. F 130; *liebe* min frô Stæte! Walth. 96, 35; *liebe* trût! gr. Rud. Kᵇ 27 (vgl. einl. p. 7); *höffche*! (ad mulierem) Trift. 304, 12; jâ *lieben*! GA. 31, 413;] *lieben*

min! Gen. 138: min vil *lieben*! fundgr. I. 96, 39. 46. 97, 11 [und ſo immer in den mhd. predigen]; mine *lieben* friunt! En. 152, 9 var.; *lieben* friunde! Nib. 702, 2; *lieben* kint! HMS. 1, 108ᵃ; miniu *lieben* kint! Parz. 518, 23; [alliu *lieben* kint! Diut. 3, 21;] *lieben* liute! Walth. 95, 13; vil *lieben* wip! Reinh. 65; *lieben* ſune! Reinh. 613. 1039; *lieben* alle! GA. 31, 251; [*lieben richen* herren min! Gerh. 5569;] *lieben guoten*! HMS. 1, 90ᵃ; *guoten* knehte! Roth. 4059; *guoten* liute! Parz. 208, 30. Triſt. 69, 40; *fæligen* liute! ged. vom feldbauer 1; [vil fæligen liute! Greg. 3393;] *guoten* wib! HMS. 2, 149ᵇ; *tiuren* wigande! Roth. Hag. 4644 [?]; *ſtolzen* man! HMS. 1, 108ᵃ; *ſtolzen* leigen! HMS. 1, 25ᵇ 141ᵇ; vil *ellenden*! Nib. 1862, 3. 1867, 3; [*jungen*! Neidh. 9, 24; *werden wolgemuoten jungen*! HMS. 1, 344ᵇ;] *zieren* helde! Triſt. 139, 12; [nu zieren helde! Renn. 21142;] *werden* kint! Troj. 18494; *ſüezen* mâge min! Parz. 430, 6; *wolgemuoten*! *wolgemuoten* leigen! HMS. 1, 357ᵃ [ſ. nachtr.]; *klâren* megde! HMS. 1, 141ᵇ. Bemerkenswerth ſind die fälle des vorgeſetzten artikels: *der bezziſte* got! (piiſſime deus) Diut. 3, 465; *daz aller wiſeſte* wip! Nib. 1483, 4 B; *daz beſte* wip! HMS. 1, 104ᵇ; [herre got *der guote*! Heinz. 1092; richer got *der guote*! Iw. 5963;] min vil liebez liep *daz guote*! HMS. 1, 363ᵇ; einigemal wird man beſſer den nom. annehmen, z. b. in den ſtellen: riteſtu nu hinnen *der allerliebſte* man MSF. 4, 36; biſtuz *der liebſte* man? HMS. 1, 29ᵃᵃ). ganz deutlich iſt der nom., wenn es heißt: lieber man! *der liebeſt* den ich ie gewan Karl 8878. [zweifelhaft: wol dû herre Pêter, *der* unſir *liebir* meiſter! kchr. 2947; dû Willehalm, *der werde* man! Wh. III. 76ᵇ.]

Beiſpiele ſtarker vocative [vgl. oben 486]: *lieber* ſun! Parz. 11, 12; herre *lieber* ſun! Wigal. 39, 5. 18; *lieber* neve! Parz. 480, 20. 701, 17; *lieber* neve min! 497, 21; *lieber* ſweſter ſun! 475, 19; hêrre und *lieber* œheim min! 488, 4; *lieber* hêrre min!
562 547, 3. Triſt. 129, 39: vil *lieber* vater min! Nib. 53, 1; *lieber* wirt! Wh. 134, 21. 135, 8; *lieber* bruoder! Nib. 1553, 2; *lieber* bote! MSF. 178, 1. 107, 24; *lieber* man! HMS. 1, 28ᵃ 32ᵃ MSF. 37, 29; *lieber* geſelle! Wigal. 20, 25; vil *lieber* vriunt HMS. 1, 97ᵃ; *lieber* friunt *guoter*! Flore 1079; *lieber* ette! Neidh. 167, 1; *ſüezer* meige! HMS. 1, 92ᵇ; *ſüezer* wunſch! HMS. 2, 154ᵇ; *ſüezer* man! Parz. 11, 20. Geo. 775; *werder*

ᵃᵃ) ein ſolcher artikel erfolgt in der anrede vor ſubſtantiven, zumal nach eigennamen: Genelûn *ther* ſwâger min! Rol. 50, 18 A; biſt duz Walther *der* degen? Bit. 662; Hagen *der* neve min! Bit. 2763; aber auch ſonſt: ſaget mir, *der* bâbſt von Rôme! HMS. 2, 241ᵇ; *die* zehen ſune min! Wh. 345, 2 wie das ähnliche her *der* wirt (ſ. 420) laſſen ſich dieſe fälle zwar nicht faſſen, ſcheinen aber doch am füglichſten aus einer übertragung nominativer wendungen auf den vocativ zu erklären.

ggn ſ. 561. *lieben* vriunt min! En. 19, 22; *edelen* koufman! Triſt. 57, 30; *getriuwen* ritter! Troj. 18435.

helt! Parz. 749, 17; *werder* friunt! Tit. 166, 1; *werlicher* man! Parz. 744, 28; *werlicher* helt! 745, 3; hêrre *guoter*! Parz. 476, 14; *guoter* kneht! Wigal. 2807. Triſt. 137, 18 var.; *rîcher* got! HMS. 1, 64ᵃ; *getriuwer* lip! HMS. 1, 68ᵃ; *getriwer* man! Parz. 522, 7; *getriwer* friunt! Tit. 77, 1; *ſtarker* lip! Parz. 453, 1; *edeler* riter! Wigal. 16, 3; wol*gelobter* man! Parz. 462, 10; *gnâdigiſter* got! (piiſſime deus) Diut. 3, 464; *gnædeger* trehtin! Reinh. 1309; *alter* gouch! Reinh. 29; *tumber* gouch! Neidh. 65, 13; *tumber* menſch! *armer* leie! altd. bl. 1, 232; *leider* witeſtecke! Neidh. 47, 16; *liupper*[1]) herre! Neidh. [48, 18.] 59, 22; *liupper*! Neidh. 47, 9; *liebiu* niftel! Parz. 442, 1; *liebiu* niftel min! Parz. 712, 5; *liebiu* tohter min! Wh. 148, 28; vil *liebiu* muoter min! Nib. 15, 1; *liebiu* muoter! tohter! Neidh. 17, 29. Ben. 363; [vil *liebiu* muoter! Greg. 3753;] vil *liebiu* triutinne! Nib. 1591, 1; *liebiu* frouwe! Triſt. 32, 29; [*liebiu liebiu* Alda! Rol. 296, 17; *liebiu* min frou Gûdrûn! Gudr. 1302, 2; *liebeſtiu* gotes trût! HMS. 2, 219ᵇ;] *werdiu* magt! Parz. 715, 21; *werdiu* minne! HMS. 1, 66ᵃ 154ᵇ; vil *füezin ſenftiu* tœtærinne! MSF. 147, 4; *füezin* maget! Tit. 164, 4; *reiniu* fruht! Wh. 60, 21; *füezin* Gyburc! Wh. 91, 2; [Marke redet Iſot immer an: *ſchœniu*! Triſt. 348, 39. 349, 31. 350, 14; ebenſo nennt Triſtan die Brangäne *ſchœniu*! 363, 27. 364, 9; *fœligiu, guotiu*! Triſt. 304, 16; *getriuwiu, guotiu*! Triſt. 304, 27; *geſegentiu* ob allen wîben! Mar. 178, 5;] *rîchiu* küneginne! Nib. 1215, 1; *himelifchiu* frowe! Mar. 147, 25; [vrouwe von got *heiligiu*! kchr. 12521 var. 12687 var.;] *edeliu* frouwe! Wigal. 15, 36; *tumbiu* werlt! Walth. 37, 24; [*unſtætiu* welt! HMS. 2, 220ᵇ; *verſchamtiu* welt! HMS. 2, 221ᵇ;] *übeliu* diet! Iw. 5179; [*bœſiu* hût! Renn. 12163;] *êrlôſiu* vrouwe! Neidh. 87, 23; *clâriu* jugent! Parz. 453, 1; *liebez* kint! Parz. 158, 1. 161, 1; *liebez* tohterlin! Neidh. 17, 39; *liebez* wip! altd. bl. 1, 235. Reinh. 1053; *liebez* müeterlin! HMS. 1, 151ᵇ; *füezez* wip! Wolfr. lied. 4, 30; *ſchœnez* wip! HMS. 1, 34ᵃ; *werdez* wip! Wolfr. lied. 7, 35. HMS. 1, 296ᵇ; *fœldehaftez* wip! Parz. 655, 28; *rîchez* Botelunges kint! Dietr. 5334. [mit art.: *ein elender* man! Mor. 1, 2135.]

ſeltner die pl.: nu hôret *liebe*! Mar. 176, 31; mine *liebe*! Gen. 1; helde *guote*! En. 240, 1; aller liute *beſte*! Iw. 6119; *tumbe* getelinge! Neidh. 90, 35; *junge* mägde! Neidh. [13, 18.] 14, 9; *ſtolze* mägde! Neidh. 25, 32; *guotiu* herze! Mar. 162, 34; *ſtolziu* magedin! Neidh. 18, 9.

unflectierte ſtarke form: *guot* riter! HMS. 1, 68ᵃ; *guot* wip! Wolfr. lied. 7, 14. 29. 9, 3; *trût* neve min! Roth. 3424; *trût* geſelle min! Parz. 650, 9; *trût* geſelle! HMS. 1, 293ᵇ; *trût* geſpil! HMS. 1, 208ᵇ; [*trût* her Küenzel! Neidh. 36, 37;] ei *trût*! Triſt. 32, 28; *trût* frouwe! Triſt. 33, 8. 39, 31; *trût* kint! Triſt. 75, 7. 80, 4; *trût* geſellen! Parz. 719, 16;

[1]) *liupper* aus *liutber*?

vrowe *liep*! Nib. 976, 4; künginne *rîch*! Nib. 1179, 1; *trûric* man! Parz. 168, 2; *fœlic* wîp! MSF. 105, 10; andere beiſpiele oben ſ. 483. 486. [mit unbeſtimmtem artikel: *ein* ritter *edele*!
563 Mor. 1, 1469.] bei adj. zweiter decl. waltet aber zweifel, ob im ſg. nicht ſchwache form gemeint ſei, z. b. *ſchône* wîph! Roth. 2402; helt *mære*! kl. 458; [*edele* ritterſchaft! w. gaſt 11360; *getriuwe reine* Heimrich! Wh. III. 56ᵇ; *reine ſüeze* kint! ib. III. 6;] im pl. ob nicht ſtarke flexion, z. b. *ziere* recken! Nib. 2036, 1.

von zwei adj. pflegt das zweite unflectiert zu ſtehn, das erſte im ſg. ſtark, im pl. ſchwach, das ſubſt. in der mitte: *mærer* helt *guot*! kl. 449; *ſüezin* magt *gehiure*! Parz. 712, 10; *liebiu* muoter *ſchœne* HMS. 1, 151ᵇ; *edeln* fürſten höch*gemuot*! Lohengr. 557; *erwelten* ritter *unverzaget*! Troj. 18347. ſchließt aber das ſubſt., ſo ſind andere combinationen zuläſſig: *küene ſtarker* man! Parz. 266, 6 [vil *zarte, ſüeze* und immer *wolgewünſchet* wîp! HMS. 1, 9ᵇ]. ohne ſubſt.: *junge* u. *alt*! HMS. 1, 357ᵃ [*alden* unde *junc*! niederrhein. Tund. 22. ſ. nachtr.].

poſſeſſiva: die *mîne*! Parz. 262, 2; *mîne* liebe! Gen. 1; *mîn* friunt! frauend. 447, 15; *mîn* kint! Lf. 3, 542; *mîn* trût! Lf. 3, 544; *mîn* friundîn! HMS. 1, 101ᵃ; *mîne* friunt! MSF. 146, 4. Neidh. 43, 28. 65, 26; *mîne* friunde! Neidh. 75, 12. 46, 38. nachſtehend: herre *mîn*! HMS. 1, 28ᵃ Triſt. 131, 27; vil lieber hêrre *mîn*! Nib. 1341, 1; liebiu frouwe *mîn*! Parz. 655, 12; trût geſelle *mîn*! Wh. 290, 19; geſelle *mîn*! HMS. 1, 95ᵃ Parz. 653, 26; ſune *mîn*! Alex. 398; muoter *mîn*! Neidh. 18, 22. Ben. 438; ſweſter *mîn*! Nib. 1203, 1; triutinne *mîn*! Nib. 1111, 1; vgl. Lachm. zu Nib. 812, 3*). ſeltner die formeln liebez kint *minez*! nambüchl. 127; mit art. und unorganiſch ſchwacher form: ſun *der mîne*! Gudr. 1321, 2. der eigenname gern zuletzt: lieber *mîn* her Portenſchei! HMS. 2, 80ᵇ; lieber *mîn* vriunt Geori! Geo. 1777; liebiu *mîn* frou Gûdrûn! Gudr. 1302, 2; lieber *mîn* ſun Flôre! Fl. 1021 var.

Nhd. hat der voc. im ſg. nur die ſtarke flexion: *lieber* freund! *liebe* mutter! *liebes* kind! [auch nachgeſtellt: königstochter *jüngſte*! kinderm. nr. 1;] auch im pl. muſte ſich endlich die ſprache dafür entſcheiden: *liebe* freunde! *liebe* kinder!, obgleich noch hin und wieder, häufiger im vorigen jh., die ſchwache form erſcheint: *lieben* kinder! *guten* freunde! [*ſchönſten* kinder! Felſenb. 2, 347; *ſchönſten*! Canitz 349; fort *gelben*! (ad equos) Canitz 270 (vgl. 267);] ſeit der ſchwache ſg. unterdrückt war,

*) auch die altſ. und agſ. ſprache ſetzt das poſſeſſiv im vocativ nach; nicht anders z. b. die ruſſiſche (Puchmayer 284) und italieniſche: figlinol mio! maeſtro mio! Dante inf. 3, 121. 11, 16. 4, 46. 22, 43.

960 ſ. 563. [von zwei adjectiven das erſte ſtark, das zweite ſchwach:] ſi truogen *vremdiu wilden* mâl Parz. 519, 9 [*ſüezer* got vil *werde*! (: erde) Wh. III. 89ᵇ].

konnte dieſe ſpur des alten organismus nicht länger wurzeln. die poſſeſſiva ſtehn in der anrede immer voraus*).

Altſ. ſchwachformig: *liobo* druhtin! Hel. 99, 24. 143, 17. 564
168, 13; Criſt *alowaldo*! 96, 18; manno *liobeſto*! 24, 24; pl. *liobon* liudweros! 94, 2. mit artikel gern in den formeln: hêrro *the gôdo*! 47, 23. 74, 8. 78, 3; frô min *the gôdo*! 138, 1. 7. 143, 7; mêſter *the gôdo*! 100, 10. ſtarke form hingegen: *hêlag* drohtin! 74, 6; *hêlag* hebancuning! 168, 14; ſader *alomahtig*! 168, 13. *rîki* thiodan! 116, 15; pl. *mâri* thioda! 127, 1. poſſeſſiva ſtets nachgeſetzt: hêrro *mîn*! 123, 9; frô *mîn*! 122, 2. 123, 13; drohtin frô *min*! 29, 12. 145, 17; waldand frô *mîn*! 92, 3. 148, 14. 153, 8; jungaron *mîne*! 93, 15. 94, 2; giſidhos *mîne*! 41, 4. 73, 6.

[Mnl. *onfalich* man! Rein. 1719; helet *vri*! Rein. 1072; *ellendich* wif! Floris 3017; holländ. ei *lieve*!]

Agſ. ſchwache form: Beovulf *leofa*! 1216. 1758; *leofa* Beovulf! 1987; Viglâf *leofa*! 2745; Hrôdgâr *leofa*! 1483; ſecg *betſta*! 947. 1759. [*leofa* fäder! *leofe* dôhtor! thû *gôda* cyng! eala thu *lydhra* theova! Matth. 18, 32. Luc. 19, 22; thu *yfela* theov and ſlava! Matth. 25, 26.] in ſpäteren proſadenkmälern nicht ſelten mit zwiſchentretendem artikel: men *thâ leofeſtan*! (cariſſimi) Wanley catalogus p. 114. 115. ſtarke form ſeltner: *leof* hlâford! Thorpes anal. p. 102. auch hier das poſſeſſiv in der anrede nachgeſetzt: theoden *min*! B. 365. 2095; funu *mîn*! C. Gen. 873; hlâford *mîn*! Thorpe 103; rincas *mîne*! C. Gen. 2880. eigenname (wie mhd. f. 563) ganz hinten: vine *mîn* Beovulf! B. 457; vine min Hûnferdh! B. 528. doch liebt die agſ. poeſie überhaupt das poſſ. nachzuſetzen (ſ. 594).

Aus der altn. edda habe ich kein beiſpiel der anrede in bloßer ſchwacher form, immer wird der art. vorgeſchoben: Harbardhr *inn ragi*! Harb. 27, 1. 49, 1; halr *enn hugblandhi*! Harb. 47, 3; feggr *enn ûngi*! Skirn. 4, 2; thræll minn *inn bezti*! Völund. 37, 2. [ſeltner ſtark: fugl *frôdhugadhr*! Helg. Hat. 2, 3; brûdhr *bjartlitudh*! ib. 7, 3.] in der proſa finde ich aber ſtarke adj.: *gôdhr* fveinn! fornm. ſög. 1, 78; *gôdhir* menn! *gôdhir* drengir! 11, 275. 260; die nomina propria und appellativa pflegen in der anrede meiſt ohne adj. gebraucht zu werden. [nach Rafk § 431 iſt der voc. bald ſchwach, bald ſtark.] poſſeſſiva ſtehn vor und nach: *minn* drôttinn! Skirn. 3, 6; ſon *minn*! fornm. ſög. 1, 76.

*) volksdialecte ſchalten ſie zuweilen eigenthümlich zwiſchen adj und ſubſt: du faules *mai* waiv! faines *mai* maedle! falſcher *mai* meillner! Meinerts kuhländchen 149. 169. vgl. das mhd. vil liebiu *min* geſpil! Troj 15801 [holder *min* geſpil! HMS 3, 227ᵃ] und in einem volkslied des 16 jh. bei Forſter 208ᵇ feines *mein* lieb! ſtatt mein feines lieb! [ſchönes *mein* lieb! Uhland p. 170. 171.] ähnlich iſt auch in ſchwed. volksliedern: kära *min* ſyſter! kära *min* broder! 1, 134. 135.

b. Wenn *auf perſönliche pronomina unmittelbar ein adj* folgt[1]), ſo ſcheint der organismus unſerer ſprache auf gleiche weiſe ſchwache form zu fordern, und in der that iſt auch bei der anrede das vorgeſetzte pron. zweiter perſon dafür ein neuer grund. da man hráinja! (pure), hráinjans! (puri) ſagte, muß auch thu hráinja! jus hráinjans! geſagt worden ſein. der analogie zweiter perſon folgten aber die erſte und dritte.

Ulf. bietet jedoch nicht ausreichende beiſpiele. deutlich
345 ſind die pl. zweiter perſon: *jus ſadans*! Luc. 6, 25; *jus unlêdans*! Luc. 6, 20; *jus grêdagans*! Luc. 6, 21; *jus fraqvithanans*! Matth. 25, 41; *jus vaúrkjandans*! Matth. 7, 23; *jus hlahjandans*! Luc. 6, 25. hiernach zu folgern wäre: ik unlêda, veis unlêdans, thu unlêda, is unlêda, ſi unlêdô, ita unlêdô, eis unlêdans, ijôs unlêdôns, ija unlêdôna, und oblique: meina unlêdins u. ſ. w. ſtarke form findet ſich inzwiſchen Marc. 9, 25: thu ahma *thu unrôdjands* jah *báuths* für unrôdjanda jah báutha; das part. ließe ſich ſubſtantiviſch nehmen, und an es ſchloß ſich das gewöhnliche adj. in derſelben form. [*váinags ik* manna. Rom. 7, 24.] tritt zu dem perſönlichen pron. noch der artikel, ſo wird die ſchwache flexion des adj. nöthiger: *izvis tháim gabeigam* Luc. 6, 24; gaſmáit *imma* ana augôna thata fani *thamma blindin* Joh. 9, 6.

Ahd. *ih funtigo*! (ego peccator) K. 57; *thû bezzifto* Theophilê! T. prol. 3; *ir hôhifto* If. 57, 5 [ſ. nachtr.]; *wir wênegon* weiſon O. I. 18, 24; *ir* chindo *linpoſtûn*! exh. Doc. miſc. 1, 6; *ir guoten* fêla! W. 27, 28; waz wirdit *unſer armôn*! W. 27, 4; *unſih muadon* O. V. 21, 26. ſtarke form hingegen: *ir armê*! O. II. 16, 1; der ze zeſwûn *mîn armes* ſtuont N. pſ. 400ª. [Altſ. ni weldun gi *mîn fiokes* thar wiſon Hel. 135, 13.]

Mhd. *ich arme*! Iw. 3299; *ich* vil *arme*! MSF. 101, 28; *ich tumbe*! HMS. 1, 221ᵇ [(von einer frau) Er. 5959]; *ich tugenthafte* ſchriber. wartb. kr. Simr. 134, 5; *ich arme, verlorne*! Iw. 4139; [ich armman verlorne! Greg. 3459;] *ich arme* maget! Gudr. 1180, 4; *ich* vil *ellende* Gudr. 1184, 4; *ich* vil *arme* künegîn Nib. 1204, 1; [vrouwe mîn *dû liebe*! kchr. 7659; *dû* trugenære *alte*! kchr. 6197; jâ *dû* geſelle *liebe*! Rol. 235, 4; *er edele* unde *er* vil *guote* Karaj. 38, 25; *er* funden *dürftige*! Greg. 1165; *ſi liebe ſi ſchœne ſi guote ſi kiuſche ſi klâre ſi fruote* HMS. 2, 165ª; *ſi reine* HMS. 1, 337ª;] *ſi* freuden *ellende* Parz. 262, 28; waz woldes du *mînis armen* man Roth. 4419; geruoche dich erbarmen *mîn* menſchen *armen*! Hartm. vom gelouben 3115; [wes ſpottet ir *mîn armen* man? GA. 68, 145;] gedenke *mîn* vil *tumben* mannes! Alex. 1368; gedenke *mîner armen* fundæren! kchr. 15486; *mir armen* MSF. 101, 15; wie

[1]) vgl oben 349 350 das bloße ſubſtantivum

346 ſ. 565. *ih êrifto* If. 45, 3.

ſol ez *armen dir* ergân! MSF. 47, 29; *mir armen* man MSF. 32, 12; [ach *mir armen*! Troj. 23109;] an *mir jungen* HMS. 1, 203ᵃ; an *mir* vil *tumben* HMS. 1, 131ᵇ; *mir armen* wibe MSF. 168, 6 [Greg. 268. 2245; daz *im* alſô *jungen* ſô ſchône was gelungen Er. 1264]; *mich armen* Iw. 4091 [*mich* ſô *ungeſunden*. kchr. 12645; *dich reinen* (acc. fem.) g. ſchm. 825; *ſî alten* (acc. fem.) Greg. 3701; dar in *in* Jôſef *tôten* want. urſt. 114, 10; *in erſlagenen* begraben Trift. 231, 30]. pl. [*wir kranken* Renn. 10978] *ir armen*! Parz. 209, 5; *ir vertânen*! Parz. 284, 15; [*ir wîſen*! MSF. 96, 4;] *ir guoten* liute! Wigal. 139, 17; *ir bœſen* zagen! Nib. 930, 1; *ir guoten* recken! Nib. 309, 1. 475, 1; *ir* vil *guoten* recken! Nib. 867, 1; *ir* ûz *gelanten* bruoder! HMS. 2, 192ᵇ; [*ir* fælderîchen vrouwen! Neidh. 83, 23; *ſî verworhten*! Reinh. 306, 418;] gen. pl. *unſer ellenden* Nib. 2130, 4 BCD. 2159, 4; [*unſer armen* Gudr. 1357, 4;] der *uns* vil *armen* ſchuof Barl. 35, 40. Lf. 2, 354 [nu wert *iuch ellenden* Nib. 1867, 3].

Doch die ſtarke form überwiegt im ſg. zumal: *ich armer*! HMS. 1, 67ᵃ 283ᵃ Nib. 2256, 3; *ich armer* Dietmâres kint Dietr. 9884; *ich tumber*! MSF. 141, 26. HMS. 1, 343ᵇ 2, 66ᵃ 238ᵃ Neidh. 47, 29. cod. kolocz. 91; *ich tumber* gouch MSF. 160, 20; *ich tumber* man HMS. 1, 107ᵇ; *ich ſündehafter*! Neidh. 87, 13: [geſihe *ich* ô *geſunder* Nib. 2142, 4;] *ich ſender* 333
man HMS. 1, 71ᵇ; *ich klagender* man HMS. 1, 95ᵇ; *ich unſæliger* man Geo. 851; *ich wêneger* man Gen. 3651; *ich brehender* klô HMS. 1, 11ᵃ; *ich unſœlec* man Parz. 719, 19; waz tuon *ich* danne *unſœlec* man? MSF. 160, 3; *ich armiu*! [Er. 5938.] Parz. 194, 26. Reinh. 1060. Troj. 8967. 22455; [*ich* gotes *armiu*! Gudr. 1359, 3; *ich ſündigiu*! Haupt 8, 300;] *ich unreiniz* wiht Ath. A 28; *ich armez* wîp! Parz. 616, 27. HMS. 1, 68ᵇ [Renn. 12192. Lachm. z. Nib. 1204]; *ich* vil *armez* wîp Parz. 28, 6; *ich ſendez* wîp! HMS. 1, 32ᵃ; *ich* jâmer*haftez* wîp Nib. 1199, 3; [*ich verfluochtez* wîp! Greg. 2495;] *ich unſœlec* Parz. 488, 19; *ich ſœlic* wîp HMS. 1, 207ᵃ; [*du armer* menſche *tumber*! Berth. 295; *du* vil *ûzerweltiu* muoter! HMS. 2, 218ᵇ; *du geſchantiu*! HMS. 2, 241ᵇ;] *du* triuwelôſez vaz! Karl 11531; *du ſœlic* wîp HMS. 1, 193ᵇ; [*du ſenftigiu*! Haupt 8, 301; *du kranc, du arm* (du der kranke, du der arme) myſt. I. 346, 36;] *er ſœlic* man MSF. 158, 6. HMS. 3, 89ᵃ 2, 385ᵃ; *er ſüezer* man vil *guoter* Parz. 374, 22; *ſî reiniu* frûht Tit. 33, 3; *ſî vehtiu* vaſtenkiuwe Walth. 17, 27; *ſî ſœlec* wîp HMS. 1, 71ᵇ 95ᵇ 132ᵇ MSF. 164, 10 [Neidh. 61, 33]; *ſî* ne wânde *wêneger* wîp Gen. 1081; [*ſî* wol *gebluotez* meienrîs! HMS. 1, 328ᵃ;] *ſî ungenædec* frouwe HMS. 1, 72ᵃ [dô *ſî* ſô *kaltiu* gefaz an die warmen ſunnen. aneg. 24, 56]. *mîn tumbes* mannes munt MSF. 96, 9; *mîn* vil *ellendes* hant Nib. 2081, 4; *mîn* vil *armes* Karl 3616; *mîn* vil *armes* ſündæres Barl. K. 5, 21; ez iſt *mîn tumbes* mannes rât. frauend. 251, 18; [daz

iſt *mîn tumbes* mannes lêre HMS. 1, 82[b];] *mîn armer* Kriemhilde nôt Nib. 997, 4[1]); und mit zuletzt geſtelltem pron.: gedenke vil *armer* diner geſchepfde *mîn*! a. w. 3, 152. kein beiſpiel ſtarker männlicher flexion nach dem dat. angemerkt, [aber: von *mir trôſtelôſem* man Parz. 178, 7 D;] wol aber weiblicher: *mir armer* Nib. 1638, 4 [Greg. 1134]; an *mir tumber* HMS. 1, 212[b]; ſô wê *mir tumber* Mſ. 2, 207[a]; wol *ir* vil *füezer* MSF. 122, 22. höfiſcher pl.: *ir tumber* man! Parz. 468, 11; *ir ungetriwer* hunt! Parz. 693, 22; *ir veiger* dahs! verl. pfaffe 283 [= Kellers erz. 360, 20 var.]. wahrer pl.: *ir* juncfrouwen *füeze*! Parz. 450, 27; [*ir ſtolze* megde! Neidh. 28, 17;] *ir jungiu* wîp! Neidh. 28, 19; gen. pl. waz mac gehelfen Etzeln *unſer ellender* tôt Nib. 2130, 4; nâch *unſer armer* liute ſiten. frauend. 331, 8. [acc. plur.: *uns* ſturmmüede Nib. 2034, 3.] das ſchwanken der lesart, in einzelnen fällen, zwiſchen ſchwacher und ſtarker form iſt zu beachten.

Bei anhäufung zweier adj. wird einigemal das erſte ſchwach, das andere ſtark flectiert [oder umgekehrt]: *ir werden* man, *ir reinin* wîp! Walth. 81, 16; *ir werden hôhe* liute! Troj. 18023 [*ir ſundehafte bœſer* man Wh. III. 7[b]; *du ſunnenvarwin klâre*! (C ſunnevarwe) Walth. 7, 24; *du heidniſcher verworhte* diep! Wh. III. 7[a]; *ſi liebiu ſi guote* Mſ. 1, 22[a]; *ſi liebiu ſi füeze*. ibid. 22[b]; *ſi reine* unt *er* vil *guoter* Walth. 6, 1].

Nhd. hat ſich auch hier im ſg. überall die ſtarke form feſtgeſetzt, namentlich im dat. aller geſchlechter: *mir armem, dir armer*. der pl. bedient ſich zuweilen noch der ſchwachen, beſonders wenn ein ſubſt. auf das adj. folgt: *ihr armen leute*! ohne ſubſt. aber: *ihr arme*! ihr unglückliche! [*ihr ärmſten*! Canitz 211. *wir Deutſche* oder *wir Deutſchen*?] anwendungen des gen. ſg. und pl. werden überhaupt keine mehr vorkommen, abgeſehn von *unſer aller*, wo das adj. nothwendig ſtark iſt[2]).

c. Anders iſt der fall, wenn nach einem *poſſeſſiv* weitere adjectiva folgen. auf dieſe geſtattet die ältere, organiſche ſprache
567 dem poſſeſſiv keinen ſolchen einfluß, daß ihre ſtarke form dadurch in die ſchwache verwandelt würde. Wenn Ulf. Matth. 6, 11 hláif *unſarana thana ſinteinan* τὸν ἄρτον ἡμῶν τὸν ἐπιούσιον überträgt, ſo rührt die ſchwache flexion her von dem beibehaltnen gr. artikel, und ohne ihn würde es heißen unſarana *ſinteinana*. der phraſe *ſeinans dáuthans* Matth. 8, 22 läßt ſich nicht anſehn, welche von beiden formen gemeint ſei, es iſt aber die ſtarke, und im acc. ſg. würde ſtehn ſeinana dáuthana, nicht dáuthan. die goth. vorſtellung läßt aber jenes zweite adj. dem poſſ. auch vorausgehn: in *niujamma ſeinamma* hláiva Matth. 27, 60, was ebenwol heißen dürfte: in *ſeinamma niujamma* hláiva.

[1]) vgl. zwiſchen *mein* Eberhartes haus (a. 1339). bericht d. Bamb. hiſtor. vereins 10, 107. noch a. 1514: *mein armes* demietige bitt Sattler geſch. Würt. unt. d. herzögen nr. 13.

[2]) doch ähnlich: *ewer blutſauger* klag. flöhatz Scheible 886.

Auch in den ahd. quellen wird zwar noch nach dieſem grundſatz verfahren: *unſar* brôt *tagalîhhaz* T. 34, 6; *mîn* ſun *guatêr* O. I. 22, 46; mit temo *dînemo heiligemo* bluodie Diut. 2, 382. Häufig aber findet ſich ſchon die ſchwache form ein: in *mînemu heileghin* (in ſancto meo) If. 81, 19; *mîn liobo* ſun T. 14, 5; *unſer* druhtin *guato* O. V. 12, 35; *unſer liobo* druhtin III. 21, 1; [barg *ſîn geſkanta* houbet N. Bth. 211ᵃ; ſ. nachtr.;] in *ſînemo niuwen* grabe T. Matth. 27, 61 [?]; *dînez* ungerno *heilênten* fêres N. Bth. 60ᵃ. geht ein art. dem poſſ. vorher, ſo erklärt ſich deſſen einfluß auf die ſchwache form des nachfolgenden adj., während er auf das poſſ. ſelbſt nicht vermag einzuwirken: oba *dhêru* dhînêru *heilegûn* burc (ſuper urbem ſanctam tuam) If. 61, 2; *thaz* mînaz *heilâ* muat O. II. 13, 15 u. ſ. w.

Dieſes ſchwanken dauert nun im mhd. fort. ſtarke formen[1]): *dîn minneclicher* zorn Wolfr. lied. 7, 36; dîn ordenlicher ſite Parz. 116, 13; [dîn entrunner kneht Rol. 109, 25;] *dîn ſüeziu* güete Wolfr. lied. 7, 35; dîn ûz erweltiu güete Wolfr. lied. 8, 40; mîn riterlichiu ſicherheit Parz. 15, 12; ſîn manlichiu kraft Parz. 15, 15; mîn wâriu frouwe Parz. 94, 21; mîn grüeniu freude Parz. 330, 20; dîn ſnelliu wirde Parz. 315, 4; mîn êrſtiu bete Parz. 89, 30; ſîn vrechiu ger Parz. 32, 6. 109, 23; dîn ſüeziu jugent Parz. 139, 26; dîn ſüeziu wer Parz. 49, 25; [ſîn ſüeziu pflege Gerh. 2617;] mîn ungefüegiu hant Parz. 146, 22; mîn werlichiu hant Parz. 472, 6; mîn ſündebæriu hant Parz. 475, 10; [mîn ſündigiu hant Greg. 3479; ſîn vil milte richiu hant Walth. 21, 7; mîn zeſwiu hant Rol. 258, 7;] mîn flæteclichiu jugent Parz. 495, 15; ſîn liebiu tohter Mar. 152, 4. Nib. 1106, 1; ſîn hôhiu fuor Walth. 20, 13; dîn hôhiu werdekeit. altd. bl. 1, 330; ſîn liebiu frowe Mar. 151, 36; ſîn grôziu triuwe Iw. 3210; ſîn heiligiu fêle. fundgr. I. 177, 31; ſîn grundelôſiu wisheit Diut. 3, 4; ſîn wiſiu kunſt Barl. 58, 36; dîn volliu tugent Mf. 2, 200ᵃ [?]; dîn reiniu barmekeit HMS. 2, 178ᵇ; mîn ſtætiu güete Reinh. 316, 702; mîn altiu klage HMS. 1, 310ᵇ; ſîn vil ſcharfiu ſnide Troj. 4015; [ſîn guotiu lêre. w. gaſt 8667; ſîn brûniu varwe Er. 9260; unſer liebiu geſpile Iw. 2516;] *ſîn ſchœnez* houbet Nib. 1009, 2; mîn langez gern Wolfr. lied. 7, 32; ſîn blankez bein Parz. 127, 4; ſîn ellenthaftez leben Parz. 344, 25; ſîn heileclichez leben Parz. 452, 23; mîn hôhez laſter Parz. 158, 22. nom. pl. [*mîne* herren *guote*. kchr. 12050;] *mîn wilde* gedanke Tit. 116, 4; *ſîn heidenſchiu* ougen Parz. 752, 24; ſîniu wâpenlichiu kleit Parz. 761, 24. Wh. 83, 22 [ſîniu ver-

[1]) belege der unflectierten form: mîn vil grôz ungeval Erec 6033; dîn vil götelich gebot Walth. 24, 32; dîn geſteinet helm Rol. 155, 7; ſîn edele wîp Reinh. 1382; ſîn edele vleiſch HMS. 3, 65ᵇ; ſîn ſchœne wîp. w. gaſt 12716; ſîn himeliſch figûre. g. ſchm. 1002; ſîne ſiege grôz Roſeng. 1926; dînu kinſche ougen. fundgr. I. 178, 5 u. ſ. w.

ſ. 567. *thîna guodûn* huldi Pertz mon. 3, 67.

lorniu ſchâf. aneg. 33, 21; vocativ: *mîniu liebiu* chindelîn! fundgr. I. 169, 41]. oblique: *fînem tugendrîchem* wîbe Mar. Ötter 43; gein ſîme unſüezem zarte Wh. 277, 10; von *fîner tumplîcher* bete Mar. 186, 14; von ſîner ellenrîcher hant Troj. 11400; in ſîner künecliche hant Troj. 21074; [mit ſîner gewaltiger hant. fundgr. I. 179, 6;] von dîner ſchedelîcher var Troj. 23232; durch *fîn grôze* heilikeit Amis 947; dîn ritterliche ſicherheit Parz. 198, 25; [mîne liebe muoter Greg. 2441; *dîne kurze* tage (acc. pl.) Greg. 1624;] gen. pl. *fîner ungeteilter* ſpil. kl. 806 CD [ſîner tugentlicher ...inge. tod. gehüg. 238; dîner ganzer tugende (oder gen. ſing.?) Silv. 5074].

ſchwache formen: *unſer rehte* rihtære Reinh. 1859; ſîn êrſte ſwertes ſtrît Parz. 197, 3; [dîn jungeſte tac. kchr. 13078;] *mîn hœhſte* leit Parz. 98, 6; [dîn êliche wîp Alex. 3864; mîn varnde guot Walth. 60, 35;] *fîn höhſte* kraft Parz. 469, 30; ſîn herzenliche liebe Tit. 81, 1; mîn guote lêre Reinh. 356, 1779; *fînes flœten* muotes Iw. 3211; ſîns edelen ſwertes Wh. 430, 14; *dîner wîplîchen* güete Parz. 115, 4; dîner bruoderlîchen ger Parz. 323, 26; mit ſîner ellenthaften hant Parz. 197, 21; mit mîner blôzen hant Parz. 302, 11; mit *fîme zornigen* ſîte Iw. 6695; mit ſînem halben grifen Parz. 68, 9; ob ſîme liehten lîbe Parz. 126, 27; [mînem herren lieben Rol. 60, 5;] *dîn edelen* kunſt Walth. 83, 6; [ſîn alten kunſt Greg. 3303;] durch ſîne valſchen gîtecheit Reinh. 362, 1941. pl. *mîn armen* kindelîn. cod. kolocz. 93; mîniu werden kint Parz. 177, 23; iuwer edelen kint Triſt. 155, 29; unſer kurzen jâr HMS. 2, 214^{b}; [ſîn edeln klâren ougen Silv. 5057;] gen. pl. *fîner ungeteilten* ſpil. kl. 806.

Man ſieht, im nom. ſg., beſonders fem., herſcht die organiſche ſtarke form, im obliquen caſus aber ſchon die ſchwache vor.

Auf ähnliche weiſe zu beurtheilen ſind die fälle in welchen ein adj. auf den gen. *ir* folgt. ſtarke form: *ir ſtolzer* bruoder Parz. 178, 19; [ir kumber manecvalter Walth. 102, 23;] *ir werdiu* kiuſche Parz. 90, 22; ir wârîu manheit 185, 15; ir grôziu nôt 185, 26; ir blôziu hût 270, 8; ir grôziu triwe 499, 23; ir ſcharpfiu falliure 531, 19; ir werdeclîchiu gir 427, 18; [ir ſchœniu tohter Troj. 15282; ir manicvaltiu varwe Walth. 64, 13; ir erriu ritterſchaft Iw. 7256; ir grôziu menge Rol. 137, 25; ir ſüeziu bete Gerh. 2323; *ir ſtarkez* ungemüete Iw. 1601;] pl. *ir blankiu* bein Wolfr. lied. 4, 3. oblique: mit *ir ſchœnem* lîbe Parz. 178, 17; mit ir blôzem vel 268, 19; zir liebſtem vater Wh. 252, 29; mit ir krefteclîchem ſinne Parz. 396, 22; an ir hôhem vluge 282, 19 [in ir nitlîchem conciljô Mar. 188, 4; mit *ir tûſentvaltiger* güete Mar. 148, 33; *ir wîpliche* triuwe, *ir ſenfte* riuwe Iw. 1603. 1604].

ſchwache form: *ir clâren* bruoder (fratris) Parz. 722, 29; [ir rôten mundes ſchîn HMS. 1, 359^{a};] *ir güetlîchen* ſpîſe 623, 9; ir werden handelunge Parz. 40, 33; [*ir valſche* gelübde (acc.

ſing. ntr.) Walth. 28, 29; ir varendo guot Iw. 7191; nâch *ir dienſthaften* (dat. ſing. maſc.) ſite Iw. 8150;] gein *ir unwerlîchen* hant Parz. 526, 7; an ir kiuſchen ſûeze 732, 3; an ir werlichen 569
letze 40, 25. pl. *ir ſüezen* wort Parz. 450, 10.

folgen zwei adj., ſo wechſeln gern beide formen nebeneinander: *mînem ſenenden klagendem* lîbe Tit. 3, 4; [*mînem jungen clârem* friunde Tit. 119, 4;] gein *ir werdem clâren* friunde Tit. 168, 2; *ir blanken* hende *linde* Parz. 178, 18; *ir linden* hende wol *gevar* 332, 22. empfängt das adj. neben dem poſſeſſiv den art., ſo folgt die ſchwache form nothwendig: *mîn* ſun *der* lieht *gemâle* Tit. 7, 4; [er iſt *mîn* friunt *der beſte* Flore 3608; dô ſtuont *ſîn* napf *der guote* Flore 3958; *ſîn* veſter muot *der ganze* Parz. 571, 4;] *ſîn* tier *daz êrſte* Nib. 878, 2; *ſînen* ſîn *den reinen* Triſt. 119, 19, vgl. f. 418. auch vorausgehend: *der grôzen dînen* heilecheit, der milten dînen vatercheit. a. w. 3, 152, in welchen beiden beiſpielen die ſchwache form unrichtig auch auf das poſſ. erſtreckt wird [dagegen: an der *zeſwen ſîner* ſiten Berth. 284. hierher auch: mit *den ir tiuwerlichen* wâfen Rol. 152, 28].

Heute pflegen wir nach poſſeſſiven nur im nom. ſg. maſc. und nom. acc. ſg. neutr. ſtarke flexion zu gebrauchen (denn der nom. fem. iſt zweideutig), ſonſt aber durchgängig ſchwache: *mein guter* freund, *mein liebes* kind; *deines lieben* kindes; *ihrem treuen* herzen; *unſern geliebten* vater; [*meine fertigen* bücher;] *ſeine klugen* anſchläge; *ſeiner klaren* augen u. ſ. w.

Auch altſ. ſchwanken beide formen: *thîna hêlaga* helpa (acc. ſg.) Hel. 48, 12; *inwa guodun* were 49, 17.

[Schwed. *mitt unga* lif. fornſ. 2, 452.]

d. Es fragt ſich in wiefern der *unbeſtimmte art.* ſchwache form des nachfolgenden adj. bewirken könne? an ſich und dem urſprünglichen ſinne ſeiner anwendung nach ſollte er es nicht vermögen, da er gerade die unbeſtimmtheit des ausdrucks hervorzuheben hat. er tritt allmälich da ein wo die ältere ſprache durchaus kein pronomen verwendet, alſo die ſtarke flexion des adj. erforderlich iſt.

Bei den Gothen kommen noch keine beiſpiele des unbeſtimmten art. vor, die ahd. ſind unhäufig. immer behauptet das adj. die ſtarke form daneben: *ein* man *altêr* O. I. 15, 1; *ein* were *mâraz* III. 16, 33; *ein fâlig* lewen pilde N. Cap. 361[b]; *einan* alawaltêntan ſcepheri O. I. 5, 23; *einan* witmâran T. 199, 2; in *eina* burg *ziera* O. I. 21, 13; [durch *eina enga* nuot (per tennem rimulam) N. Bth. 123[a]; *eines ſcônis* chindes N. Cap. 308[a]; *eines trâtes* jungelinges. ibid.; *eines erlegenes* alten. ibid.;] in *einemo* felde *ſcônemo* N. Cap.; [in *einemo* becchine *follemo* wazeres N. Cap. 306[b];] *einemo diuremo* merigrioze T. 72, 2 (Matth. 13, 46). nicht anders altſ.: *ên mâri* berg Hel. 129, 14; an *êna ſtarca* ſtrâtun 73, 13. nur in einer ſtelle W. 24, 6

bietet die mehr niederd. hſ. *ein cleina* riuchgerda dar ſtatt der gewöhnlichen beſſern lesart: *ein chleinin* rouhgerta.

Mhd. ſteht noch die regel, leidet aber ſchon ausnahmen. der nom. ſg. zeigt meiſtentheils ſtarke adj.: *ein reiner* touf Parz.
370 28, 14; ein ſchärpfer gart 90, 11; ein niwer jâmer 126, 15; ein ir werder got Wh. 18, 29; ein alter jägere Nib. 876, 1; ein wiſer herre Amis 152; ein richer biſchof Amis 2029; *ein wârin* fluht Parz. 4, 22; ein fremdiu zeche 5, 21; ein ſwarziu frouwe 41, 18; ein vil getriulichiu ger 29, 7; ein heinlichiu êre 44, 23; ein werdiu volge 54, 25; ein ſüeziu zit 136, 21; ein ſüeziu magt 806, 24; ein grôziu müede 162, 15; ein grôziu ſchar 183, 5; ein hôhiu linge 177, 6; ein langiu virre 183, 8; ein ſtrengiu nôt 296, 7; ein jungiu küneginne 146, 2; ein werdiu bruoderſchaft 473, 5; ein werlichiu ſchar 469, 1; ein ringiu ſât 372, 8; ein clâriu ſûl 589, 5; ein nützziu arbeit 827, 24; ein kiuſchiu maget Wh. 190, 1; [ein jæmerlichiu klage Licht. 628, 26; ein tür êriniu Triſt. 420, 15;] *ein liebez* ende Wolfr. lied. 7, 32; ein helfelichez wort 7, 38; ein langez mære Parz. 3, 27; ein queckez ſiwer 71, 12; ein werdez wip 81, 25; ein ganzez her 131, 20; ein alſô grôzez her 663, 25; ein ſtarkez halpſwuol Nib. 878, 3; oft wird die flexion abgeworfen: *ein ſchellec* hafe Parz. 1, 19; ein zornic got 43, 28; ein gewaltec man 429, 5; ein ſwach ſin 524, 23; ein tiwer ſtern Wh. 328, 9; *ein glüendic* gluot Parz. 81, 22; und den ſchein ſchwacher form kann dann der vocaliſche ausgang zweiter decl. annehmen: *ein wîſe* man Parz. 5, 11. Wh. 325, 23. HMS. 2, 228^b; ein veſte herſenier Wh. 422, 20; ein veſte bant Parz. 299, 5; ein kleine vingerlin Parz. 76, 17; ein kleine pelzelin Wh. 84, 23; ein ſtrenge ſchärpf gerich Parz. 330, 10; ein kleine geſtiege ſeitiez 826, 17; ein kleine breme Wh. 335, 8; ein ſüeze wip Parz. 90, 21; ein reine wip 146, 6; ein veſte hûs Reinh. 1683; ein niwe her Wh. 327, 9; ein ſchœne horn Nib. 892, 4. vgl. oben ſ. 483. [*ein* zwiſchengeſtellt: klein *ein* viwer. a. w. 3, 176.]

oblique caſus: *eins ſüezes* ſlâfes Reinh. 351, 1641; *einer künecliche*r burde Mar. 154, 40, in *einem holem* ſteine Wigal. 124, 30 var.; an eim iſeninem ringe Parz. 408, 23; mit eime geruowetem here Wh. 53, 23; zeime alſô verrem rucke Wh. 423, 27; mit einem alſô bewandem vride Parz. 193, 11 D; ûz einem heidniſchem muor Parz. 335, 23 D; gein eime grôzem walde Parz. 735, 6 D; [einem wallendem man Greg. 2747; einem hantlôſem man Freid. 132, 5 C; zeime ûz erweltem gademe. g. ſchm. 1255;] in *einer kurzer* ſtunt Nib. 876, 2; mit einer lutziler ſchar. gr. Rud. F^b 10; [mit einer ſemelicher tât Troj. 18847;] ze einer ſtæter ſicherheit Heinz. 1560; *ein kleine* ſtat Mar. 179, 6; eine kuninclîche krône Rol. 4, 6; ein alſô clâre frouwen Parz. 508, 19; ûf eine liehte heide Parz. 516, 22; [eine grôze klage Reinh. 21;] ein ſwarzez ſtrâle Parz. 673, 15;

ein ſwankele gerten Wh. 202, 7. der acc. maſc. iſt auch hier zweideutig.

Ausnahmsweiſe erſcheint ſchwache form. beim nom. ſg. entferne ich aber hier noch den fall, wo ein adj. ohne ſubſt., 571
alſo in ſubſtantiviſcher bedeutung auftritt; davon wird im verfolg die rede ſein. als attributiv neben dem ſubſt. findet es ſich ſchwachformig im nom. ſg. ſeltner: *ein arme* man. a. w. 3, 176[1]); ein vil guote ſin. a. w. 3, 232; ein griſe man Mar. 168, 33; [ein wiſe man Zarncke Cato p. 128;] *ein* vohe *karge.* kchr. 6919; ein kriechiſche diet Amis 1692; ein *grôze alte* œde ſteinhûs. a. w. 3, 199 [ein ſolhe lêhen Amis 575; ein heize leit. cod. Vind. 478 nr. 262].

häufiger im gen. und dat.: *eins angeſtlichen* ſlâfes Parz. 103, 26; *einer rîchen* küneginne Parz. 81, 2; einer höffchlichen bete 45, 30; gein *eime grôzen* walde 735, 6; gein eime richen gaſte Parz. 735, 8; einem bœſen manne Iw. 2866; zuo eime kalten brunnen Nib. 860, 3; in einem ſchœnen brunnen Nib. 1473, 3; [eime gemaſten frâz Greg. 2756; zeime halben jâre Amis 1327; in einer kurzen ſtunde Amis 1488; ûz einem wiſen manne Amis 2183; von einem kinde ſus tumben. kchr. 3793; von einem künege jungen Gudr. 617, 3;] zuo *einer ſtolzen* witwen Nib. 1083, 4; ûf einer liehten waſte Parz. 735, 7; an einer ſüezen zuht 148, 26; in einer wilden habe 736, 26.

folgen mehrere adj. aufeinander, ſo pflegt bei dem erſten ſchwache, beim zweiten wieder ſtarke flexion einzutreten: *einer kranken ernſtlicher* bete Parz. 6, 13; einer werden ſüezer minne 44, 28. wiewol auch beide in ſchwacher oder ſtarker form beharren: bi *einem clâren ſuellen* bach Parz. 663, 1, wo D *clârem ſuellem.*

Nhd. hat ſich der vorhin beim poſſ. entwickelte grundſatz geltend gemacht, daß im nom. ſtarke[1]), im gen. und dat. ſchwache form eintritt; der acc. kommt nicht in betracht, weil er beim maſc. und fem. beide formen vermengt und es ſich von ſelbſt verſteht, daß der acc. neutr. zu dem nom. ſtimme. man ſagt alſo: *ein guter* mann, *eine gute* frau, *ein gutes* kind; *eines guten* mannes, *einer guten* frau; *einem guten* manne, *einer guten* frau. im obliquen caſus hat demnach der unbeſtimmte art. auf das adj. ganz die wirkung des beſtimmten. mehrere adj. hintereinander folgen alle derſelben regel: *ein guter gerechter* mann, *eines guten gerechten* mannes.

Daß im mnl. gen. und dat. nur mit ſtarker form ſteht: in *éns arems ſiecs* wiſen Rein. 1324; *énre heidinre* voeſtre Floris 257; met *ere ſoeverper* bilen Rein. 816; in ere belokenre nacht Rein. 558; met ere vremder niewer ſpiſe Rein. 558; iſt nach dem ſ. 547 geſagten zu erwarten.

[1]) noch Haymonsk. 100[b] ich bin ein recht *arme* man.

[d°. *kein, dehein* verhalten ſich wie *ein*. ſtarkes adj. *dehein gewaltigin* hant Greg. 1996; *nehein houbethafte* funde (acc.) Rol. 108, 7; *deheinem ungelêrtem* knehte. a. w. 3, 215 u. ſ. w. aber auch ſchwach: *dehein guote* man Reinh. 309, 508; *deheinin rehte* lêre Haupt 1, 127; *kein ungetouften* liute (nom.) Silv. 2716; *deheiner ganzen* triuwe Reinh. 327, 1000. zweideutig: *deheinen* man ſô *wîſen* Amis 1497. mit poſſeſſivum: an *deheinen ſinen* ſpot Iw. 237.

d^b. nach *ander*: ſtark *andrin* vil *manigin* riche Rol. 238, 20; *ander frumer* liute lêre. w. gaſt 125; ſchwach mit *ander guoten* lêre Berth. 34 (unmittelbar vorher: mit *ander geiſtlicher* lêre).

d°. nach *cardinalien* nhd. ſtets ſtarkes adj.: drei *junge* männer, vier *ſchöne* frauen, zwei *ſchöne* kinder, zehn *ſchnelle* pferde. auch mhd. ſo: zwêne *mære kurge* wehſelære Iw. 7189; zwêne *vriſche* man Iw. 7254. aber mhd. auch ſchwach: zwêne *rôten* golzen Neidh. 21, 16; zwô *brûnen* brâ HMS. 2, 65^b; namentlich nach artikel: *die* zwêne *ungevüegen* man Iw. 6717.]

e. Perſönliche adjectiva, die in *ſubſtantiviſche bedeutung* übergehn, d. h. *ſelbſtändig, ohne ſubſt.* verwendet werden, pflegen *ſchwache form* anzunehmen (ſ. 256. 511. [524]), welche denn nun auch ohne bezug auf den vorgeſetzten oder nicht vor-
512 geſetzten beſtimmten art. eintritt, folglich in der ſpäteren ſprache ebenwol nach dem unbeſtimmten art. eintreten kann.

Die goth. ſprache bewegt ſich hier ſehr frei zwiſchen gebrauch und weglaſſung des art., zwiſchen ſtarker und ſchwacher form. wo der goth. art. ſteht, *muß* die letztere folgen, wo er fehlt, *kann* ſie es. ich habe alſo vorzüglich die fälle des fehlenden art. zu berückſichtigen.

ibái mag *blinds blindana* tiuhan? *μήτι δύναται τυφλὸς τυφλὸν ὁδηγεῖν;* Luc. 6, 39; hingegen *blinda* ſums ſat *τυφλός τις ἐκάθητο* Luc. 18, 35. *blindái* uſfaihvand *τυφλοὶ ἀναβλέπουσι* Matth. 11, 5. Luc. 7, 22; hingegen tvái *blindans δύο τυφλοί* Matth. 9, 27, wie *thái blindans οἱ τυφλοί* Matth. 9, 28. *bindái* gaháuſjand *κωφοὶ ἀκούουσι* Matth. 11, 5; *haltái* gaggand *χωλοὶ περιπατοῦσι* Matth. 11, 5; *dáuthái* urreiſand *νεκροὶ ἐγείρονται* Matth. 11, 5; hingegen: thatei urreiſand *dáuthans ὅτι δὲ ἐγείρονται οἱ νεκροί* Luc. 20, 37; jabái áuk *dáuthans* ni urreiſand *εἰ γὰρ νεκροὶ οὐκ ἐγείρονται* I Cor. 15, 16. 29. 32; hváiva urreiſand *dáuthans? πῶς ἐγείρονται οἱ νεκροί;* I Cor. 15, 35; *dáuthans* uſſtandand *οἱ νεκροὶ ἐγερθήσονται* I Cor. 15, 52; [*dáuthans* uſſtandand *οἱ νεκροὶ ἀναστήσονται* I Theſſ. 4, 16;] gif *tharbam δὸς πτωχοῖς;* Marc. 10, 21; fradáilith vêſi *tharbam ἐδόθη πτωχοῖς* Joh. 12, 5; gadáilei *unlêdáim διάδος πτωχοῖς* Luc. 18, 22; *unlêds* ſums vas *πτωχὸς δέ τις ἦν* Luc. 16, 20; *unlêdái* váila mêrjanda *πτωχοὶ εὐαγγελίζονται* Matth. 11, 5; in *kuntham ἐν τοῖς γνωστοῖς* Luc. 2, 44. beſonders gern ſtehen ſuperlative auf dieſe weiſe ſchwachformig: *fiuſtam πρεσβυτέρους* Matth. 27, 3;

fram ſiniſtam ἀπὸ τῶν πρεσβυτέρων Luc. 9, 22; ſunus *háuhiſtins υἱὸς ὑψίστου* Luc. 1, 32; mahts *háuhiſtins δύναμις ὑψίστου* Luc. 1, 35; praúfêtus háuhiſtins Luc. 1. 76; ſunjus háuhiſtins Luc. 6, 35. einigemal wird das gr. articulierte adj. durch die ſchwache form des goth. adj. wiedergegeben, und das dient zur beſtätigung des beſtimmteren begrifs der ſchwachen flexion an ſich, *dáuthái* ſind *νεκροί*, *dáuthans οἱ νεκροί*, alſo = *thái dáuthans*; es geſchieht jedoch nicht immer*).

Einzelne goth. adj. haben aber noch feſter ſubſtantivnatur 573
angezogen, d. h. ſie kommen faſt gar nicht mehr als ſtarke adj. zum vorſchein, und behalten auch prädicativiſch geſetzt ſchwache form bei, wovon hernach unter den ausnahmen der dritten regel. Wellmann bemerkt ſ. 37 mit recht, daß bei der grenzabſteckung zwiſchen ſchwachdeclinierendem ſubſt. und adj. rückſicht genommen werden müſſe auf die daneben vorkommende ſtarke form, auf ihr mehrfaches genus und auf die beſchaffenheit des übertragnen gr. worts.

Schwache neutralform, bei unperſönlichem begrif, kommt verſchiedentlich vor: nih *audvairthô* nih *anavairthô* (nec praeſens nec futurum) Rom. 8, 38**); und *áuhmiſtô* this fairgunjis *ἕως ὀφρύος τοῦ ὄρους* Luc. 4, 29; in *undaráiſtô* airthôs *εἰς τὰ κατώτερα μέρη τῆς γῆς* Eph. 4, 9; mis in *minniſtin* iſt *ἐμοὶ εἰς ἐλάχιστόν ἐστι* I Cor. 4, 3.

Ahd. beiſpiele ſolcher conſtructionen bieten ſich wenig dar. T. 64, 3 (Matth. 11, 5) lieſt man nur ſtarke formen: *blintê* giſehent, *halzê* gangent, *touhê* gihôrent, *tôtê* arſtantent; aber auch T. 61, 1 (Matth. 9, 27) zuênê *blintê*. [ebenſo bei O.: *altêr* inti *fruatêr* O. IV. 12, 24; *altê* joh *jungê* O. I. 16, 9; *altên* inti *jungên* O. III. 8, 40.] Aus den mhd. ſtellen laſſen ſich aber mit voller ſicherheit ahd. formen wie *plinto*, *toupo*, *lamo*, *heilico* u. ſ. w., mit oder ohne unbeſtimmten artikel folgern.

Mhd. *ein blinde* Wh. 303, 26. Barl. 381, 11. HMS. 2, 231ᵃ; *ein ſtumbe* Iw. 481. 2259, beidemal prädicativ, umſo mehr auch für das attribut beweiſend; *ein tumbe* Alex. 2923 [kindh. Jeſu 75, 83. HMS. 1, 307ᵇ]; *ein* rehter *ſtumbe* GA. 10, 325; *ein heilige* Berth. 141. 142. 224 [als *ein tôte*. üb. weib 789; vil tugentlicher *ſieche*! Troj. 35423. ntr. *ein* vil *kleine* Walth. 59, 24. Troj. 35413. im plural: *ſiechen* (aegroti) Greg. 3604; (aegrotos)

*) beachtenswerth iſt, daß die ſtarke form *ibna sedivêa*, das ſinnlich flache ausdrückt, die ſchwache *ibna* hingegen *ἴσος* [Lobe Sk. 16]: *ibnans* aggilum ſind Luc. 20, 36; ni *ibna* nih galeika Sk. 37, 6; ni *ibnôn* ak galeika fvêritha Sk. 46, 17. hier hängt die ſchwache flexion lediglich vom begrif und durchaus nicht von der conſtruction ab; Sk. 46, 20 wird ibnaleika ſtatt ibna gebraucht, und dann in ſtarker form geſagt: ni ibnaleika friathva ak galeika. alſo gehört dieſes ibna nicht in gleiche reihe mit den oben behandelten ſubſtantiviſchen blinda, dáutha.

**) der gr. text hat den pl., *thata* anavairthô ſteht Joh. 16, 18; die nebeneinanderfolge zweier adj. machte den art. entbehrlich.

Pant. 267; *aldin jungin* und die kint Athis F 28; fus altent *jungen* Freid. 58, 8; iuwer *jungen* Walth. 24, 1; grâven *frien* dieneſtman HMS. 2, 201[b])]. es gilt aber auch ſtarke form: *ein tumber* Walth. 96, 28; [*ein* baz *beſuiteuer* HMS. 1, 119[a];] *ein tumbiu* Walth. 96, 27 [*ein altiu* HMS. 1, 206[a]; *ein berſin, ein reinin* HMS. 2, 187[a]; ſtark und ſchwach neben einander: beide *alte* unde *jungen* Freid. 156, 10].

Nhd. iſt überall nur das ſtarke adj. zugelaſſen: *ein blinder, ein heiliger.*

Auch altf. mnl. agf. habe ich keine fälle des ſubſtantiviſch ohne artikel verwandten ſchwachen adj. angemerkt. Matth. 9, 27 agf. tvegen *blinde*, nicht blindan.

f. Adj., die durch *häufige verbindung* mit demſelben ſubſt. gewiſſe *gangbare ausdrucksweiſen*[2]) bilden, erſcheinen auch ohne art. in ſchwacher form. der beſtimmende art. iſt hier gleichſam ausgefallen, ſeine wirkung auf das adj. dauert fort. von Wellmann, der f. 38 den grundſatz ſchon aufgeſtellt hat, entlehne ich folgende beiſpiele. da es heißt *fô áiveinô* libáins Joh. 17, 3;
574 darf auch libáins *áiveinô* Rom. 6, 23; libáinâis *áiveinôns* Marc. 10, 17. Luc. 10, 25. 18, 18. Joh. 6, 68. Tit. 1, 2; libáin *áiveinôn* Marc. 10, 30. Matth. 25, 46. Luc. 18, 30. Joh. 6, 40. 10, 28. 17, 2; in libáinái *áiveinôn* Joh. 6, 27. 12, 25 geſagt werden. der gr. text iſt dabei nicht ohne einfluß, Joh. 17, 3 hat er ἡ αἰώνιος ζωή, Rom. 6, 23 ζωὴ αἰώνιος, aber in einem minder geläufigen ausdruck würde Ulf. letztere worte gegeben haben libáins áiveina, wie er Tit. 1, 2 ſagt faúr mêla áivaina und nicht áiveinôna. für den Chriſten war der begrif des ewigen lebens ein ſo beſtimmter, gewiſſer geworden, daß der allgemeinere ſinn jener phraſe verſchwand und die bloße ſchwache form auch ohne art. hinreichte ſolche beſtimmtheit auszudrücken. auf ähnliche weiſe verhalten kann es ſich mit adj. welche bei eigennamen vorkommen: af fairgunja thatei háitada *alêvjô* Luc. 19, 29, folglich nun auch at fairgunja *alêvjin* Marc. 11, 1[c]). in der redensart af *fairnin* jêra II Cor. 8, 10. fram *fairnin* jêra II Cor. 9, 2 ἀπὸ πέρυσι, liegt deutliche hinweiſung auf das verwichene jahr, es könnte ſtehn af *thamma* fairnin, nicht aber af fairnjamma. Wiederum ſind ſuperlative an ſich beſtimmtere begriffe als poſitive (obgleich minder beſtimmt als comparative) und darum zu ſchwacher form geneigend: háuhiſta von gott gebraucht entbehrt den artikel: funus *háuhiſtins* Luc. 1, 32; ſunjus *háuhiſtins* Luc. 6, 35; mahts *háuhiſtins* Luc. 1, 35; doch ſteht Marc. 5, 7 guths *this háuhiſtins. ſa áuhumiſta*

---

[1]) ebenſo: als noch ſin *gelîchen* (al. geliche) tuont Reinh. 331, 1081; iuwer *gelîchen* Rol. 242, 4.

[2]) vgl. das goth. adv. ſuman, ahd. witon, nâhon, die agſ. adv. vidan feorh, tô vidan feore, be fullan, neah.

[3]) vgl. zem hohlînen brunnen f. 406 und gramm. 2, 647.

gudja *ô ἀρχιερεύς* ſteht Marc. 14, 60. 61. 63. Joh. 18, 19; *thái aúhumiſtans* gudjans *oi ἀρχιερεῖς* Marc. 11, 27. 14, 55. 15, 1. 3. 10. 11. 31. Luc. 20, 19. Joh. 7, 32. 11, 47. 12, 10; *thiz aúhumiſtins* gudjins Marc. 14, 54. 66. Joh. 18, 10; *tháim aúhumiſtam* gudjam Marc. 8, 31. 14, 43. Joh. 7, 45. nun aber auch ohne art. und doch in ſchwacher form: *aúhumiſtans* gudjans *oi ἀρχιερεῖς* Matth. 27, 62. Marc. 14, 53; *aúhumiſtins* gudjins *τοῦ ἀρχιερέως* Marc. 14, 47; du *aúhumiſtin* gudjin Marc. 14, 53; *aúhmiſtam* gudjam *ἐπὶ ἀρχιερέων* Luc. 3, 2. *aftumiſta* fijanda *ἔσχατος ἐχθρός* I Cor. 15, 26. [*usgibith allâim ſkuldô* Rom. 13, 7 (debitum, gleichſam ſubſtantiviſch).]

So ergeben ſich auch ahd. anwendungen der ſchwachen form neben ſubſt., ohne daß ein beſtimmender art. vorausgienge. wenn O. ſagt: ira fun *guato* I. 11, 53; engil gotes *guato* III. 4, 10, darf zwar dem reim gimuato einfluß beigemeſſen werden, und auf muater würde unbedenklich guatêr gereimt worden ſein. I. 5, 21 reimt magad *ſcinentâ* (virgo ſplendens) auf thiu wizâ, 575
bei dem part. präſ. fem. hat aber die ſchwache form etwas organiſches. If. 33, 11 ſteht auch das maſc.: dher ſelbo druhtin *nerrendeo* Chriſt; und damit man hier nicht dem vor ſelbo ſtehenden artikel noch das ſchwache nerrendeo zuſchreibe, ſo findet ſich 47, 2. 61, 13. 65, 12 bloßes druhtin *nerrendeo* Chriſt. Nicht anders ſagte man *himiliſco* cot, *himiliſco* truhtin, ohne *der*, um ſo mehr als dieſe ſubſt. den art. von ſich ausſchloſſen (ſ. 394). bi *himiliſchin* gote If. 75, 7; *himiliſchun* druhtin If. 75, 8; *himiliſkin* gote Muſp. 33; man halte dazu *der* heiligo Chriſt, *der* heilego geiſt (ſ. 531). K. 26ª ſteht *êwigin* [Hatt. 48 êwigiv] piloh (aeterna clauſura). [bi *alten* Noês zitin O. IV. 7, 50.] ſuperlative finden ſich nach vorausgehendem gen. pl. gern in ſchwacher form: manno *miltiſto* Weſſobr.; degano *dechiſto* (virorum cariſſimus) Hild. 26; manno *êriſto* O. I. 3, 5; barno *beziſtâ* O. I. 13, 10; allero wibo gote *zeizôſtâ* O. I. 5, 16 (wo zwei hff. in genauerem reim, aber ungrammatiſch zeizôſto). [fiſkaha zi *tiufin* pahe. name (a. 1004) notizenbl. 6, 67 (ſo im namen Diefenbach); aber rivolus *tiufſtada*. ibid. 44.]

Auch altſ. lieſt man, jenen ahd. formen entſprechend, *neriendo* Criſt Hel. 89, 12; *hêlagon* Criſte (ſancto Chriſto) 166, 29. aber dieſe mundart ſcheint überhaupt im dat. ſg. maſc. und neutr. die ſchwache form zu begünſtigen: *fernun* jâra (gr. 3, 618); *wintarcaldon* ſnêwe 171, 32*). ſchwacher ſuperl. bei vorausgeſetztem gen. pl.: gumôno *bezto* 30, 14; thiodgumôno *bezto* 29, 13; welôno thana mêſton 30, 23; flôdo *fagoroſta* 23, 5; an erdôno *beztun* 23, 4; rikeo *mêſta* 2, 13 u. ſ. w. [ſeltſam ſteht das altſ. *giwono* (ſuetus) immer ſchwach und ſelbſt undeclinierт (gloſſ. zu Hel.); ahd. *giwon* iſt regelmäßig ſtark.]

*) auffallend und unorganiſch ſogar im dat. des demonſtrativen pron thoſe: an *theſon* liohte, an *theſon* lande 164, 2. 166, 4 f. theſemu 74, 12 gibt eine hſ. *ſulicon* ſ. ſulicumu.

Noch mehr beiſpiele des unarticulierten ſchwachen adj. bietet die agf. und altn. poeſie, zumal in epiſchen epithetis: *gomela* Scylding B. 1792. 2105; *gomela* Scylfing 2487. 2968[1]), bei wiederholentlicher nennung des individuums wäre die ſtarke form des adj. unzuläſſig, der art. aber kann vor der ſchwachen wegfallen: *ſnotra* fengel 2156; hräfn *blâca* 1801. ebenſo auch oblique: gode thancode *mihtigan* dryhtne 1398; *êcean* dryhtne 1779; mihtigum, êcum würde ſich hier gar nicht fügen. *heardan* ceape B. 2482; *leohtan* ſveorde 2492; *miclan* thearfe 2849; *nivan* ſteſne 2594 [Andr. 1304, und ſo beſonders gern beim inſtrumentalbegrif; *hlûdan* ſteſne Andr. 1360; *hâlgan* ſteſne Andr. 1399. 1456. Exod. 257; *geômran* ſteſne Andr. 1127. Boeth. metr. 1, 167; *eſegan* ſteſne Sat. 36; *cearegan* reorde Andr. 1109; *torhtan* reorde Dan. 511; *vêregan* reorde Sat. 35; *hâtan* velme Andr. 1542; *blâcan* lige Andr. 1541; *biteran* lege Bth. metr. 8, 108; *heorhtan* golde. pſ. 67, 13; *nivan* gefælde Bth. metr. 28, 145; under *niflan* næs Andr. 1306; tô *vîdan* ealdre Andr. 1721; thurh his *ſtrangan* miht Andr. 1337; ſultum *fagan* ſveordes. pſ. 88, 36]; *lænan* lifes B. 2845; *niehſtan* fidhe 2511; *hindeman* fidhe 2049. 2517, wo freilich die ſchwache form an ſich geboten war, wegen unzuläſſigkeit der ſtarken überhaupt.

576 Altn. Häkon *gamli*. fornm. ſög. 1, 74. 85; Hälfdan *ſvarti*, gen. Hälfdanar *ſvarta*; Häkon *gôdhi*; [Sigurdhr *ûngi* Brynh. II. 2, 7; Ottarr ûngi Hyndl. 8, 9; Ottarr *heimſki* Hyndl. 16, 10. 17, 6. 20, 10. 21, 8. 22, 10. 23, 10. 25, 8. 26, 10. 27, 12. 28, 10; Audhar *djupaudhga* Hyndl. 27, 5;] Alvitur *ûnga* Völund. 1, 3. 3, 9; andern eigennamen wird freilich der art. auch vorgeſetzt, z. b. Haraldr *hinn hârfagri* (vgl. oben ſ. 550). *hâra* hôllo 1 Runat. 27, 2 [= Hav. 167, 2]; wegi miſkor*blinda* Hym. 2, 3; *hinnſtu* ſinni (ultima vice); meyna *fegurſto* (virginum pulcherrimam) Helg. Hat. 1, 3 und ſo beim ſuperl. immer.

[Schwed. högt berg (hoher berg): *höga* berget (der hohe berg); rak väg (grader weg): *raka* vägen (der grade weg); ſen höſt (ſpäter herbſt): *ſena* höſten (der ſpäte herbſt); alſo ohne vorſtehendes den, det; vgl. Ehnberg p. 263. Almqviſt p. 148. dieſe formen ſind weder altn. noch dän.; man kann nicht ſagen: hâva bergit, höje berget? doch heißt es altn. *hâva* mâl (ſchwed. höga ſång), aber nicht *hâva* mâlit. — in ſchwed. liedern oft *höga* loft, dän. *höje* loft.]

Aus der mhd. ſprache, geſchweige der nhd., werden ſich kaum fälle dieſer conſtruction mittheilen laſſen, es heißt z. b. mhd. im nom. und gen. überall: *der* himeliſche hêrre Rol. 103, 33. 156, 16; *den* himiliſchen hêrren 104, 32; *der* himiliſche bote 108, 21. haben doch ſchon die ahd. epitheta der eigen-

[1]) daher ſchwachformige eigennamen: vgl. *Kamelo* im Waltharius; *Mildeo* trad. Fuld. Dronke p. 161. 169. 171; Liutoldus qui dicebatur *Brunicho*. notizenbl. 6, 141; alta *Helgi*, agf. *Hâlga*.

namen articulierte ſchwache form (ſ. 532. 533). in ahd. heldenliedern würde es vielleicht anders ſein; da könnte ein *kamalo* Hiltipraut oder Hiltipraut *kamalo* ſtatt gefunden haben. unmöglich ſcheint mir zwar im epiſchen ſtil auch ein mhd. Hildebrant *alte* nicht; für die meiſten caſus laufen ſtarke und ſchwache flexion allzuſehr in einander. heutzutage muß ſo oft wiederholt wird: *der* redliche pfarrer von Grünau, *der* edle beſcheidne Walter, *die* alte verſtändige hausfrau, auch der artikel ausgedrückt ſtehn. [mhd. kelede *wunterchnonen* Rol. 172, 24; beim ſuperlativ: er iſt aller ſteine *beſte* Mar. 200, 10; triuwe und ſtæte wære aller ſælden *beſte* (: veſte) 2 büchl. 139; mit aller *meiſten* höchvart Rol. 157, 21. ſchwacher gen. nach *wæ*: waz *leiden* mannes HMS. 1, 74ᵃ; waz *verzagten* herzen Mſ. 1, 32ᵇ (wo HMS. 1, 86ᵇ *verzagtes*).]

Wie aber altſ. und agſ. gedichte im *dat. ſg. maſc. und neutr.* der ſchwachen form mehr einräumen (ſ. 575); zeigen auch die Nib. hff. in gleichem caſus nach präpoſitionen ſchwaches adj.: mit *hêrlichen* ſite 856, 1; in *hêrlichen* ſite 860, 1 [mit *rætelehten* barte. kl. 835; mit *fröudehaften* ſchalle. kl. 1422; in *argen* muote Otte bart 10 (Hahn p. 92)]. Lachmann, dem wir dieſe wahrnehmung verdanken, bemerkt zu 856, 1, der ſtarke dat. erſcheine in der letzten ſenkung des verſes nur wenn M folge, und führt die beweiſenden ſtellen an. dabei walten alſo mehr metriſche rückſichten, als daß der art. ausgefallen wäre. [hierher auch: ze *wîhen* naht MSF. 28, 14? vgl. gr. Rud. p. 7.]

Nhd. geſtatten ſich einige im *gen. ſg. maſc. und neutr.* ohne art. ſchwache flexion: *frohen* mutes ſein, *leichten* herzens ſtatt frohes, leichtes (ſ. 558). weder im gen. ſg. fem., noch im gen. pl. aller geſchlechter, auch in keinem andern caſus ſonſt zuläſſig. [mhd. ſtark: *höhes* muotes ſîn HMS. 2, 170ᵇ; doch: *grôzen* hungers nôt Reinh. 358, 1823 (von *des grôzen* hungers nôt Reinh. 360, 1859).

Hier iſt auszuführen vergeſſen, daß wenn *zwei* oder gar *mehr* adjectiva attributiv *ohne artikel* ſtehn, dann zwar dem erſten adj. ſtets ſtarke form gebührt, dem zweiten aber zuweilen ſchwache gegeben wird: nhd. frohes, *heiteres* ſinnes ſein; ſtarker, *feſter* überzeugung; mit leichtem, *frohem* herzen; gute, *reine* menſchen; guter, *edler* menſchen meinung; einige ſetzen: frohes, *heiteren* ſinnes; mit leichtem, *frohen* herzen; mit heſſiſchem *gnädigſten* privileg. die ſchwache form iſt aber nur zuläſſig im gen. dat. ſing. maſc. neutr.]

Nach dieſen unterſuchungen glaube ich annehmen zu dürfen, daß die unter e und f erörterten einſchränkungen unſerer zweiten regel oft keine ausnahme davon begründen, vielmehr eine nähere ausführung der erſten enthalten, d. h. daß in einigen fällen der nicht ausgedrückte beſtimmte artikel hinzu gedacht werden muß.

511 Es iſt übrig die *dritte regel* aufzuſtellen: *dem prädicativen adj. gebührt ſtarke form.*

In der ausſage liegt etwas allgemeines, das auf ein beſtimmtes ſubject angewandt werden ſoll. die äpfel ſind *roth*, die beeren ſind *ſüß*. daher auch das prädicat ſich am meiſten eignet die flexion abzulegen, d. h. caſus und genusverhältniſſe, die ſich aus dem ſubject hinreichend ergeben, unausgedrückt zu laſſen.

Auf welche weiſe bereits im goth. neutr. dieſe abſtreifung der flexion am prädicat beginne, iſt ſ. 471 gezeigt worden. ahd. mhd. nhd. ſteigt die flexionsloſigkeit des prädicativen adj. fort (ſ. 478. 479. 492—495. 498). altſ. agſ. altn. verhältniſſe ſ. 502. 505. 506.

Attributives und prädicatives adj. können ſich nebeneinander auf doppelte weiſe unterſcheiden. einmal dadurch, daß jenes in ſchwacher form, dieſes in ſtarker (flectiert oder unflectiert) auftritt. dann auch ſo, daß beide ſtarkformig, jenes aber flectiert, dieſes unflectiert geſetzt werden.

Das prädicat kommt am häufigſten im caſus rectus vor neben den verbis ſein und werden [auch bei heißen, genannt werden]. es kann aber auch in jedem obliquen caſus erſcheinen, namentlich ſind die abſoluten participia als prädicative formen zu betrachten.

Ein adj. hingegen, das zu einem ſubſtantiviſchen prädicat gefügt wird, iſt attributiver natur, z. b. es wird heute ein ſchwüler tag. alleinſtehend prädicativ: es wird heute *ſchwül*.

Die ſtellung entſcheidet an ſich und urſprünglich nicht zwiſchen attributivem und prädicativem adj., das letztere kann vorausgehn oder folgen.

Beiſpiele goth. prädicativer adj.[1]): *áudaga* (iſt) ſô galáubjandei Luc. 1, 45; afans *managa* (iſt) Matth. 9, 37; qvêna *frija* iſt Rom. 7, 3; [friathva *usbeiſneiga* iſt, *fêls* iſt I Cor. 13, 4 (denn fêls iſt ſtarke form. vide GDS. 919. 920)[2]); usthrôtheins iſt *bruks*, gagudei iſt *bruks* I Tim. 4, 8; garêhſns *bruks* vas Sk. 43, 11; *ſkeirs* viſandei (clara exiſtens) Sk. 43, 19; fravaûrhta *navis* vas (*νηῳά*) Rom. 7, 8;] vas *dumbs* Luc. 1, 22; *blinds* vas Joh. 9, 25; ſaei vas *blinds* Joh. 9, 13. 24; [*naqvaths* vas Matth. 25, 43;] *thiutheigs* (ſijâi) fráuja Luc. 1, 68; *háils* thiudans Joh. 19, 3[3]); háils thiudan! Marc. 15, 18; ſijâi *aftumiſts* Marc. 9, 35; veis (ſijum) *dvalâi* ith jus (ſijuth) *frôdâi* I Cor. 4, 11[4]); *áudagâi* (ſijuth) jus unlêdans Luc. 6, 20; *áudaga* (ſind) áugôna Luc. 10, 23; vêſun *garaihta* ba jah *unvaha* Luc. 1, 6; vairth *hráins*![5]) Matth. 8, 3 [Marc. 1, 41. Luc. 5, 13]; vair-

[1]) *fkulds, mahts* in der p. 59. 60 gewieſenen ſtructur iſt immer prädicativ.

[2]) aber: *miſſaleika* varth veitvôdeins Sk. 48, 6 f. *miſſaleika*?

[3]) in háils thiudans! vairth hráins iſt das adjectivum nominativ, nicht vocativ, wie es bei heißt: ſi mundus (nicht: munde).

[4]) dies prädicative *veis dvalâi* unterſcheidet ſich von dem attributiven *veis dvalans*!

thith *mikils* Luc. 1, 15; [*môdags* varth Luc. 15, 28; gadâuthnith, gaſvalt *unbarnahs* oben 526;] *blindái* vairtheinz Joh. 9, 40; 519
dâuthaus naſtandand *unriurjái* I Cor. 15, 52; vairthith thata vráiqvô du *raihtamma* Luc. 3, 5*); göth thus iſt *hanfamma* in libáin galeithan Marc. 9, 43; bigêtun thana ſiukan ſkalk *háilana* Luc. 7, 10[1]); hva mik qvithis *thiutheigana*? Marc. 10, 18; [hvan thuk ſêhvum *naqvadana*? Matth. 25, 44;] *raihtôs* vaúrkeith ſtáigôs Marc. 1, 3. Luc. 3, 4; lêt *ſada* vairthan barna Marc. 7, 27 u. ſ. w. beiſpiele des unflectierten neutr. ſind ſ. 471 gegeben. daß das verbum ſubſt. in ſolchen ſtructuren häufig ausfalle, wurde ſ. 131. 132 bemerkt.

Den belegen für das ahd. prädicative adj. (ſ. 478. 479) füge ich hier noch einige flectierte fälle bei: [ſimvi wârun *dumbô* inti ſimvi *wîſô* T. 148, 2;] tuot *rehtô* ſinô ſtîgâ T. 13, 3; gifah thiu liniuûn lachan *gilegitiu* T. 220, 3; gifah druhtin einan man *blintan giboranan* O. III. 20, 1; ſô thaz heri thaz brôt *gifegonôtaz* az O. III. 6, 35; thar findiſt inan *gizaltan* O. I. 23, 17; werdên ababu in *rehtu* T. 13, 3; geteta menniſken ſone unſtirbigemo ze *ſtirbigemo* N. pſ. 72*; ſculdigê machôt ze *unſculdigên* N. pſ. 42***).

Participia prät., die zur umſchreibung des prät. den beiden auxiliarien ſein und haben hinzutreten, ſind nothwendig *prädicativ*, und zwar iſt das mit ſein verbundne jederzeit der nom., das mit haben der acc. (ſ. 69. 158). beide part. flectiert die ahd. ſprache noch häufig, und das zu haben conſtruierte accuſativiſche part. namentlich gern alsdann, wenn der acc. des ſubjects, worauf es ſich bezieht, in dem ſatz enthalten iſt (ſ. 159): ſie eigun mir *ginomanan* liabon druhtin mînan O. V. 7, 29.

O. pflegt auch das activum mit dem verb. ſubſt. und dem gleichfalls prädicativ hinzugeſetzten *part. präſ.* zu umſchreiben (ſ. 5). dies part. muß dann, dem begriffe des verb. ſubſt. zufolge, im nom. ſtehn: wârun ſe thaz lîb *leitenti* O. I. 4, 10; wârun iro henti zi gote *heffenti* I. 4, 16; quena thiu iſt thir kind *berantu* I. 4, 29; thiu quena ſun was *dragenti* I. 4, 85; ther ſô iſt ſih ſelbon *miſſihabênti* III. 7, 15. Wenn ſich aber O. geſtattet, dieſes part. im caſus und genus vom ſubject abzulenken und auf den vom verbo abhängigen caſus obliquus (hier den acc.) zu beziehen, ſo iſt das eine nicht zu rechtfertigende, überall durch 519
den reim herbeigeführte, verirrung der conſtruction. er ſagt: thaz ih lob thînaz ſi *lûtentaz* I. 2, 5; wârun iu *iogiwar* ſînaz

*) die ſ. 263 für möglich gehaltne ellipſe verwerfe ich lieber; ſchwerlich dürfte es auch heißen du thamma raihtin ſtatt raihtamma.

[1]) bemerke die ſchwache und ſtarke form neben einander als attribut und prädicat in der aus Luc 7, 10 angeführten ſtelle, wo *lat.* und *gr.* kein unterſchied beider adjectiva

**) T. 3, 2 *heil* wis thû gebôno follu! ave gratia plena! iſt heil prädicat, follu ſubject, für welches ſich beſſer die ſchwache vocativform *folla*! ſchicken würde. aber auch Ulf. hatte hier áudahafta ſtatt áudahaftô! (ſ. 560.)

gibot *fullentaz* I. 4, 6: wizod ſinan io *wirkendan* I. 4, 7: ich werk filu hebigu iſt (er) iru *kundentu* I. 4, 62: wo hätte ſtehn ſollen lûtenti, fullentu, wirkendu, kundenti. im verfolge des werks wird auch dieſer ſeltſamkeit entſagt, die ſonſt in der ſprache unerhört ſcheint.

Unter den mhd. beiſpielen prädicativer adj. (ſ. 492—495) iſt keins für den dat. nach der präp. ze. vermutlich ſagte man jedoch: daz krumbe wirt ze *rehtem*, wie goth. du raihtamma, und nicht zem rehten? wie nhd. der große wird zum kleinen, das krumme zum geraden, und kaum gilt: zu geradem, kleinem.

Auch in den übrigen dialecten[1]) fordert das prädicierte adj. regelmäßig ſtarke form. beiſpiele der abſoluten caſus bleiben bis zu deren näherer abhandlung aufgeſpart.

Ausnahmsweiſe tritt ſchwache flexion ein

a. in allen fällen, wo die ſtarke überhaupt für gewiſſe adj. unſtatthaft iſt (ſ. 519—524). comparative z. b., ordinalzahlen erſcheinen auch prädicativ in ſchwacher form.

b. bei den adj. die ſich ſubſtantiviſcher bedeutung nähern und die ſtarke flexion gewöhnlich fahren laſſen, z. b. goth. jus *unvitans* ſijuth Marc. 7, 18; ſijáima *fullavitans* Phil. 3, 15; *inkilthô* varth Luc. 1, 24; vas *flairô* Luc. 1, 7; *uſfilmans* vaúrthun Marc. 1, 22. Luc. 9, 43; ni vairtháima *usgrudjans* II Cor. 4, 1; viſands *usfairina* Phil. 3, 6; viſands *ushâiſla* II Cor. 11, 8; *usvênans* vaúrthanái Eph. 4, 19; auch dann, wenn gewiſſe bedeutungen ſchwache form heiſchen: *ibnans* aggilum ſind Luc. 20, 36.

c. O. erlaubt ſie einigemal dem reim, z. b. fl druhtin got *gidiurto* therero lantliuto I. 10, 3. ſie muß aber feſter begründet ſein, da ſie bei mhd. dichtern nicht bloß im reim angetroffen wird [vgl. 495]. Mar. 179, 19 lieſt man: ſie iſt mit der erde *gemeinte*, zuo der ſich alſus vereinte der himel; daſ. 179, 11 heißt es auch attributiv: diu gotheit *ungeſwachte* die menniſkeit anerlachte; und 181, 2: daz diu trûrige wurde *getræſte*, diu betwungen *belæſte*, diu durre wol *geſegente*, ſo hât er ſîn gâbe geregente; in dieſen ſtellen läßt ſich weder gemeintiu noch gemeinet, weder geſegentiu noch geſegent emendieren. Nib. 1663, 2: er lit ze tôde *erflagene*: Hagene; [Nib. 2227, 2 min helfe lit *erflagene*;] Mf. 1, 9[b]: dâ von diu heide *betwungene* lit; das wäre ahd. arflagano, pidunkanâ[2]). [ebenſo Mar. 155, 29 diu was vil *ungeſagede*; Roſeng. Hagen 372 wir wellen in dem clôſter von in *ungeſêrten* ſîn; N. Cap. 318[a] ſô die tage *heizeſten* ſint; Greg. 1940 diu buremûr ſaz *volle* ritter unde vrouwen; Walth. 29, 2 ich was ſô *volle* ſcheltens. wenn es Renn. 10638 heißt: mache dîn ſêle von ſünden *lihten* (: bihten)

[1]) ſchwed. Ehnberg p. 263.
[2]) vide 935, wo adverbia vermutet

oder Iw. 6868 dô er *geſunden* ſînen leun von dem ſtrîte brâhte, ſo iſt dies lihten machen, geſunden bringen wie goth. *vundan briggan* und ähnliche ſchwache[1]) adjectiva: frijan, vairthan briggan (wb. 2, 387; vgl. unten 623). bei N. machôt in gedultigen, verſihtigen, touben (Graff 2, 640. 641) ſieht man nicht ob ſchwach oder ſtark: es müſten weibliche beiſpiele ſein.]

d. noch öfter verleihen mhd. dichter dem prädicierenden 580
adj. *artikel* und ſchwache form: ir prîs wirt vor anderm prîſe *der helle* Tit. 9, 4; daz ich muoz ſîn an fröuden *din kranke* Tit. 67, 2; daz ſîn vart was *din verſtolne* Tit. 79, 2; daz er ſît wart vil ſelten *der geile* Tit. 154, 3; ſolch kunſt iſt mir niht *din blîbene* Tit. 164, 2; [iſt vrâg niht *din verborne* Loh. 7126;] Arnive wart *din geile* Parz. 652, 26; daz ichs wære *der geile* Parz. 562, 26; [ſît ir des *der geile* Parz. 598, 25; von dem mær was er *der frie* Parz. 478, 28;] des diuhte ich in *der tumbe* Parz. 653, 9; der ſchade in dûhte *der volle* Nib. 2000, 3; er iſt mit rede *der wâre* Parz. 659, 8; daz ich *der unſælige* bin Parz. 213, 8; ſî wârn gein ſtrît *die herten* Parz. 664, 28; [die wîle ich bin *der lebende* (lebe); diu muoſt unt wolt *din klagende* immer ſîn Lohengr. 7249;] ſo wurde ich *der verlorne* Parz. 198, 18; ſît ir *der verlorne* Parz. 467, 8; des was er *der verlorne* Iw. 5630; od er iſt *der vlorne* Flore 2463; ſô wirſt du von mir *der verlorne* Warth. Simr. 112, 6; [dâ biſtu *der verlorne* Reinh. 312, 586; nu biſtu *der verlorne* Parz. 265, 22; des biſtu *der verlorne* Ecke L. 122; ſô wær ich *der verlorne* Karl 11466; des iſt ſî *din* [illegible]*lorne*. übel weib 105; ſô ſî wir *die verlornen*. kchr. 11517 [illegible]ir wêrin anderis *die virlorne* Roth. 845;] wir ſîn *die verlornen* Ulr. Triſt. 525, 30; [er wart ie *der geſchante*. kchr. 10144;] bin *der unerlôſte* Parz. 488, 12. [ſ. nachtr.] zum theil formeln, nicht beliebig auf andere wörter übertragbar. unhäufiger iſt die conſtruction im obliquen caſus: zelt mich für *die armen* Parz. 95, 5. in der bedeutung entfernt ſich nun die ausdrucksweiſe: er wart *der geile* wenig von der gewöhnlichen: er wart *geil*; er iſt *der verlorne* wenig von: er iſt *verlorn*. das articulierte ſchwachformige prädicat gewinnt etwas ſubſtantiviſches, ungefähr wie wir heute unterſcheiden zwiſchen: er iſt *ein verlorner mann*, und er iſt *verloren*. dies articulierte adj. berührt ſich aber mit dem unter c gedachten bloßen ſchwachen, ſelbſt in einzelnen wörtern: ô wê langer dieneſt ſô *verlorne*! HMS. 1, 33ᵃ; ich armman *verlorne*! Greg. 3459.

Nhd. hat dieſe conſtruction nicht mehr ſtatt; etwas andera iſt, wenn wir ſagen: die ſchönſten äpfel ſind *die rothen*, die

[1]) die annahme gründet ſich bloß auf *vundan*, da frijans, vairthans auch ſtarke form ſein kann. doch zu gatânjan ſtarker acc. Schulze p. 348 oben; Graff 5, 398. 301 bei toon ſtarke acc.

ſ. 580. Etzel was *der küene* Nib. 1958, 1. 980

beſten trauben *die ſüßen*. denn hier gilt das ſubſt. des ſubjects zugleich auch für das prädicat, das adj. bleibt ein attributives. ordinalien prädicieren wir nur articuliert: er iſt *der erſte*, *der zweite*. ebenſo: *der heutige*, *der geſtrige*. [ich geh *der letzt* (ultimus) pfingſtmontag 188 (unten 937).]

Mhd. kann auch jenes neutrale *ez* oder *daz* eingeſchoben werden, von welchem ſ. 222. 274 gehandelt iſt. ſit irz *der beſte* Walth. 26, 32; *der verdnochte* daz bin ich Iw. 4031, im letzten beiſpiel tauſchen nur prädicat und ſubj. die ſtelle.

Hiermit iſt die darſtellung des verhältniſſes zwiſchen ſtarker und ſchwacher flexion erſchöpft, und eine allgemeinere betrachtung mag ſie ſchließen.

681 Ausgegangen wurde von den adj. die, um ſyntactiſche fügungen unbekümmert, ſtets nur der einen beider flexionsarten folgen, alſo nothwendige ausnahmen von den für dieſe giltigen geſetzen bilden. ihrem innern gehalte nach ſind ſie entw. unbeſtimmbar oder von ſelbſt beſtimmt.

Für die gewöhnlichen adj. bedurfte es dreier regeln. der beſtimmende art. zieht die ſchwache flexion des attributiven nach ſich, ohne ihn gilt aber die ſtarke, und dieſe gebührt auch dem prädicativen.

Practiſch ſchien dieſe auffaſſung der ſache die vorzüglichſte. theoretiſch hätte es an zwei grundſätzen genügt: das attributive oder prädicative adj. entfaltet ſeine ſtarke flexion ſo oft keine hemmung des art. in den weg tritt, wo dieſe obwaltet wird die ſchwache verwendet. dann reihen ſich auch die ausnahmen, welche dem prädicat art. und ſchwache form geſtatten, unter die regel.

Ich habe geglaubt die abhandlung der adjectivflexion beginnen zu müſſen mit der weggeworfnen und gekürzten. ſie fängt eigentlich bei dem prädicat an, das am leichteſten überhoben iſt ſchon im ſubject enthaltne verhältniſſe des genus und caſus zu bezeichnen. von dem prädicativen verbreitet ſie ſich aber dann auch in das attributive adj. manigfache wechſel zwiſchen ganzer und gekürzter form kommen den dichtern zu ſtatten, ohne daß ſie auf die bedeutung ſehr fühlbar einflöſſen.

Subſtantiva überhaupt werden durch adjectiva individualiſiert, d. h. in angegebnen kennzeichen näher entwickelt. ein guter, ein blinder mann iſt genauere bezeichnung des bloßen ein mann. ſolche ausführung gilt aber allgemein, nicht für den beſondern fall, von dem die rede geht. die ſchwache form ſcheint mir nun von dem beſtimmteren, *in der rede* individualiſierten begrif abzuhängen. inſofern dieſer ſchon in der natürlichen beſchaffenheit des wortes ſelbſt enthalten iſt, braucht er nicht erſt durch den artikel hervorgerufen zu werden. gewöhnlich aber iſt eben dem artikel auferlegt die beſtimmte form zu wecken.

Alle einſchränkungen dieſes grundſatzes beruhen entweder auf ſpäterer verdunklung des organismus, oder auf jener ſchon unabhängig vom art. eingetretnen beſtimmtheit. doch mag in einzelnen ſtructuren die ſchwache *ohne* art. auftretende flexion aus deſſen wirklicher unterdrückung, der in geläufigern formeln entbehrlich ſchien, erläutert werden.

Selbſt in den abweichungen waltet noch eine gewiſſe ein- 582
ſtimmung. da der oblique caſus an ſich beſtimmter als der rectus iſt, ſo ſcheint es in der ordnung, daß in jenen beide formen miſchenden fügungen der rectus lieber ſtarke, der obliquus lieber ſchwache annehme. wir haben dies gefunden nach dem nhd. manch (ſ. 556), ein (ſ. 571) und dem poſſeſſiv (ſ. 568. 569). freilich bei dem ahd. ſelpo (ſ. 354) war auch das umgekehrte wahrgenommen worden.

In dem fall, wo mehrere adj. in gleichem genus und caſus neben einander gehn, iſt es zwar angemeſſen daß der art. ſeine wirkung auf alle äußere, d. h. alle in ſchwache form verſetze; jedoch erklärbar, daß er bloß das ihm zunächſt ſtehende ergreife und für das folgende ſein einfluß aufhöre, mithin die ſtarke flexion wieder gelte. ſo zu beurtheilen war das goth. thizô ligandanê veihâizô, das ahd. thaz ſuazâ liabaz (ſ. 537), das mhd. der küene degen balt (ſ. 541). häufiger behielt auch das zweite adj. ſchwache form bei: goth. thâim unfagram jah unſêljam (ſ. 529); ahd. thie hungorogon muadon (ſ. 533); mhd. der clâren ſüezen vrouwen (ſ. 539); nhd. des blinden tauben mannes.

Analog iſt das verhältnis der flectierten und unflectierten form. beide konnten neben einander wechſeln, z. b. dîn reideleht lanc prûnez hâr Parz. 252, 30; ein ſtolz werder man, ein grâwer prieſter alt (ſ. 488. 489); ebenwol aber auch die eine oder die andere für jedes adj. durchgeführt werden: in heller ſüezer ſtimme, manec guot riter (ſ. 488).

Das ſonſt wol in der ſprache vorblickende geſetz der ſparſamkeit, wonach es an dem einmaligen ausdruck irgend einer form genügt, läßt ſich alſo nur bei einem geringen theil dieſer erſcheinungen, lange nicht bei allen waltend annehmen.

Man hat das weſen der ſtarken und ſchwachen adjectivdeclination überhaupt durch die bemerkung zu erfaſſen getrachtet*), daß in jener ein pronomen enthalten ſei, in dieſer nicht. es heiße *guter, gutes, gutem*, aber *der gute, des guten, dem guten*, nicht *der guter, des gutes, dem gutem*, weil ſelbſt unſere heutige ſprache in der erſten conſtruction das einverleibte pron. nachfühle, in der zweiten der äußerliche artikel die function der inneren flexion übernehme, das häufen beider mittel 583
ſprachwidrig ſei. aus dieſem grunde werde auch nach flexionsloſem nom. *ein* das ſtarke adj., nach deſſen ſtarkflectierten

*) Bopps vergl. gramm. § 281.

obliquen caſibus das ſchwache geſetzt: *ein guter, eines guten, einem guten.* Hierwider wende ich nun nicht ein, daß ahd. und mhd. wirklich *der guotĕr, des guotes* u. ſ. w. geſagt werden kann; ich halte dieſe fügungen für verletzung der regel. wol aber bleibt zu erwägen

a. daß *guter* und *der gute* verſchiednen ſinn ausdrücken, nach jener deutung aber beide daſſelbe auszuſagen ſcheinen.

b. daß die ſchwache flexion zwar eine ſecundäre, minder kräftige und bezeichnende, dennoch auch eine innere ſei. wenn weder der nhd. gen. *des guten*, noch der ahd. *des guotin* am adj. das characteriſtiſche S entwickeln; ſo mangelt dies dem goth. *this gôdins* keineswegs. man vergleiche den nom. pl. *thái gôdans*, den mit der ſtarken form zuſammentreffenden acc. pl. *thans gôdans*. offenbar alſo iſt im articulierten goth. gen. ſg. das S, im acc. pl. NS doppelt vorhanden.

c. daß der goth. nom. ſg. maſc. fem. *ſa gôda, sô gôdô* jener auffaſſung von *der gute, die gute* entgegenſtehe, da in den goth. formen gerade völlige analogie des ſchwachen adj. mit dem art. obwaltet.

d. daß die flexionsloſigkeit der nhd. nom. maſc. neutr. *ein* (ſ. 571), *manch* (ſ. 555), [*welch* (ſ. 557),] *mein, dein, ſein* (ſ. 569) das ſtarke adj. nicht veranlaſſe, da ſie organiſcherweiſe auch flectiert ebenſo conſtruiert werden. man bedenke das goth. *áins ſums* (ſ. 394); ferner, im nom. ſg. fem. iſt *eine* flectiert, folglich ſtark (mhd. ahd. einiu, goth. áina) und hat wiederum ſtarkes adj. neben ſich. endlich ſagen wir umgekehrt mit unflectiertem adj. im nom. neutr. *ein lieb* kind (ſ. 497). im obliquen caſus iſt aber nach dieſen wörtern ſchwache form erſt misbräuchlich aufgekommen, da ihnen gar nicht die volle einwirkende kraft eines art. gebührt, ſondern ſie urſprünglich bloß im verhältnis der appoſition zu den folgenden adj. ſich befinden. das gefühl der heutigen ſprache allein iſt unſicher, denn auch im obliquen caſus fordert ſie *des meinen, des unſern, des andern* ſtatt der organiſchen formen this meinis, this unſaris, this antharis.

Überhaupt muß wol der anſicht entſagt werden, daß unſerer ſtarken form agglutination eines pronomens zum grund liege [wie etwa im altn. dagrinn (ſ. 375)]. in gewiſſem ſinn möchte ich es eher für die ſchwache flexion behaupten. Bopp hat ſich
584 dadurch verleiten laſſen, die ſlaviſchen und litthauiſchen indefiniten adj. den deutſchen ſchwachen, die definiten den deutſchen ſtarken gleichzuſtellen. es verhält ſich gerade umgekehrt. die indefiniten adj. dieſer beiden ſprachen entſprechen unſern ſtarken, ihre definiten unſern ſchwachen, nicht bloß der bedeutung, auch der form nach. denn die ſlaviſchlitthauiſche definite declination ſtellt ſich noch deutlicher dar als eine ſecundäre, ſpäter entwickelte und die indefinite vorausſetzende. in

unſerer ſchwachen form, die mehr zuſammengedrängt ſcheint, tritt dies förmliche verhältnis weniger vor.

Eine merkwürdige, entſcheidende einſtimmung zeigt ſich darin, daß die ſlaviſchen comparative und ordinalien nur definit flectieren, eben wie die deutſchen ſchwach. auch die ſlaviſchen vocative ziehen definite form vor, die poſſeſſiva tragen indefinite an ſich gleich den unſrigen*).

Dieſe doppelgeſtalt des ſlaviſchen und litthauiſchen adj. iſt für die geſchichte der europäiſchen ſprachen bedeutſam, ſie beſtätigt den frühen urſprung unſers unterſchieds zwiſchen ſtarker und ſchwacher flexion. auch die albaneſiſche grammatik hat für das beſtimmte adj. eine erweiterte form entfaltet**). dem celtiſchen ſtamm, wie dem griechiſchen und lateiniſchen (auch romaniſchen) mangelt dieſe eigenthümlichkeit. [auch dem ſanſkrit, das bloß einzelne adjectiva hat, deren geſtalt ganz zu einzelnen ſubſtantiven und unſrer ſchwachen form ſtimmt; Bopp hat das adj. ſarma (felix), gen. ſarmanas, dat. ſarmani, acc. ſarmanam zu dem lat. ſubſt. ſermo, ſermonis, ſermoni, ſermonem geſtellt, das ſonſt unverwandt ſcheint. ſ. nachtr.]

In einem punct weicht die ſlaviſchlitthauiſche definite flexion des adj. ab von der deutſchen ſchwachen: dieſer lauft eine ſubſtantiviſche declination völlig parallel, jene bleibt eingeſchränkt auf das adj. umgekehrt zeigen ſich verwandtſchaften unſerer

*) ich habe dieſe übereinkunft in der vorrede zu Vuks ſerb. gramm. Leipz. 1824 ſ. XLII—XLIV bemerkt [vgl. beſonders Puchmayer p. 250. 251. 252. Gretſch p. 189. 200. 201. 206. 207]; auf die dabei hingeſtellte vermutung über das verhältnis der ſlav. obliquen caſus beider formen kommt es hier nicht weſentlich an; weggeräumt ſcheint ſie noch keineswegs.

[ſlaviſch eigentlich zwei regeln:
1. das attributive adj. ſchwach: *flepi* vol,
2. das prädicative ſtark: vol je *flep*;
vgl. Glagolita 53^{b}. vorr. zu Vuk p. XLVI. Dobr. p. 594. vielleicht ſo auch unſre deutſche regel urſprünglich?]

**) Xylander ſprache der Albaneſen p. 21 nach Lecce.

ſ. 584. wer die lat. oder gr. erſte und zweite decl. unſerer ſchwachen vergliche, die dritte unſerer ſtarken, würde irren; dieſe dritte glaube ich ſ. 585 in einer deutſchen anomalie nachgewieſen zu haben. unſere comparative gehen ſchwach, die lat. folgen der zweiten und erſten decl., viele gr. der dritten. unſer fatar, fatirio entſpricht freilich dem lat. pater, patruus, die abweichung der decl. gleicht ſich, nicht die unterſcheidung der ſtarken und ſchwachen form. [unſere ordinalien wie fruma, thridja ſind ſchwach wie lat. primus, tertius und griech. πρῶτος, τρίτος. das goth. adv. mit ſchwachem ntr. gebildet wie lat. longum? das lat. pronomen ejus, ei iſt ſtark wie goth. is, imma: aber eum, eam ſchwach? dieſe vermutung iſt ganz falſch. die lat. 1 und 2 decl. iſt ebenſo ſtark wie die 3; analogie zur ſchwachen form kann nur im n der wörter ſermo ſermonis, nomen nominis liegen.]

deutſchen ſchwachen form gerade mit dem griech. lat. und ſelbſt ſlaviſchlitthauiſchen ſubſt. (gramm. 1, 832. 833) [Mielke § 37. 38].

Damit nehme ich die ſchwierige frage nach dem verhältnis der adjectiviſchen ſchwachen flexion zu der ſubſtantiviſchen (ſ. 512) wieder auf[1]). bloß formell betrachtet ſtehen alle ſchwachen ſubſt. in gleicher reihe mit den ſ. 519 ff. verzeichneten adj., die auf die ſchwache flexion eingeſchränkt bleiben.
585 wie dieſe werden ſie mit oder ohne artikel conſtruiert. es heißt z. b. *fráuja* und *sa fráuja*, *qiniô* und *sô qiniô*, *fráujans* und *thái fráujans*, *qiniôns* und *thôs qiniôns*. nicht anders verhalten ſich die ſtarken ſubſt. zu den nothwendig ſtarken adj. ſ. 512 ff. aber das den gewöhnlichen adj. eigenthümliche zuſammentreffen der ſtarken und ſchwachen flexion mit der unbeſtimmten und beſtimmten bedeutung, das iſt es was den ſubſt. mangelt.

Oder ſollten ſich ſpuren aufweiſen laſſen dieſes zuſammentreffens? [ſ. nachtr.] ich habe 2, 542. 543 dargethan, daß bei *ſubſtantivcompoſitionen* nicht ſelten ſchwache form vortritt; das zuſammengeſetzte wort führt eine ausdehnung und erweiterung des begriffs mit ſich, wofür die form zweiter potenz ganz geeignet ſcheint. ſo wird in den gl. ker. 180[a] frigidum übertragen *froſt* edho *kruntfroſto*[*]), viele andere beiſpiele ſind dort mitgetheilt. das merkwürdigſte iſt nun aber die einigemal durchblickende abhängigkeit der ſchwachen ſubſt. form von dem artikel. Joh. 18, 16 ſetzt Ulf. daûravardái τῇ θυρωρῷ, 18, 17 hingegen jáina thivi *sô daûravardô* ἡ παιδίσκη ἡ θυρωρός. war es ihm aber gerecht, den umſtänden nach zwiſchen ſtarkem daûravarda und ſchwachem daûravardô abzuwechſeln, ſo könnte auch für das maſc. beides daûravards und *daûravarda* im brauch geweſen ſein. daûravards ſteht Joh. 10, 3 für ὁ θυρωρός, und Marc. 13, 34 würde ſich wol der dat. daûravarda τῷ θυρωρῷ gefunden haben. Esr. 2, 42 daûravardô τῶν πυλωρῶν, Neh. 7, 1 daûravardôs *oi* πυλωροί. ein goth. maſc. daûravarda darf um ſo

[1]) vgl. Raſks anſicht von dem urſprung der doppelten adjectivflexion in ſeiner preisſchrift p. 198.

[*]) Diut. 1, 236 frigidum froſt, kruntfroſt.

---

980 ſ. 585. das goth. *gards* (domus) ſteht ab von *garda* (αὐλή) Joh. 10, 1: es ſind dennoch ganz verwandte begriffe, hof und vorhof: ahd. *kart* (domus) *karto* (hortus), beide ſchwankend in den zuſammenſetzungen, z. b. *wîngart* und *wîngarto* (2, 494). man erwäge noch folgende ſubſt., in welchen ſtarke und ſchwache flexion einander begegnen: *manu* und *manna*; *fôn* und *funins*, *funin*; *qvêrs* und *qviô*; altn. *hamr* (exuviae), *líkhami* und *líchami*, in ahd. compoſitis überall *hamo* (2, 496); ahd. *halm* und *jobhalmo* (lorum) [dazu *tobehalmo* (furor) Graff 5, 349] u. a. m., welche den übergang zwiſchen beiden flexionen bei ſubſt. ſattſam kundgeben.

ſicherer gefolgert werden, da auch im ahd. beide formen ſich darbieten turiwart und *turiwarto*, im fem. turiwarta (?) und *turiwartâ* (Graff 1, 951), und nicht anders in ähnlichen zuſammenſetzungen êwart und *êwarto*; bei K. aber wird der gen. pl. êwartô (sacerdotum) ohne art., *des êwartin* mit art. conſtruiert (gramm. 2, 543). ein drittes beiſpiel in dem ahd. za ſuonutage und za *demu ſuonatagin* iſt nicht weniger bemerkenswerth. [vgl. tago 2, 489 und die zuſammenſetzungen: tulditagin (gen. ſg.) Haupt 3, 466[b]; vaictage (nom. ſg.) Rol. 255, 31; die eigennamen Aldendagenburg, Jungendagenburg Lacombl. 350 (1144); eins mântagu morgens. frauend. 25, 25 (dat. mântage 32, 11); des ſuntagu morgens. frauend. 329, 25; vritagn âbends. frauend. 325, 1. 329, 1; altn. *ârdagi* (pueritia) i ârdaga (olim) Reginsm. 2, 5[1]). gewöhnlich agſ. burg*varu*, ceaſtervaru; doch cordh*varan* Boeth. metr. 17, 1. 4, 113. ceaſtrevarena Andr. 1126. helvarena pſ. 85, 12. 140, 9. nhd. *ſtab*, aber buch*ſtabe*. ahd. *Chriſt*, aber *Antichriſto* Muſp. 48[2]). doch auch außer der zuſammenſetzung (lat. pavo, onis und pavus, i): goth. *aúhſa* und *aúhſus*. agſ. *theov* (ſervus) und im voc. *theova*! Matth. 18, 32. Luc. 19, 22. æt thâm hâlgan theovan (ſ. theove) cod. exon. 157, 19 (vgl. theov 159, 16). N. Cap. 289[a] hat *tohtera* und *tohterun*; Fiſchart Garg. 67[a] des *vatern*. ahd. *wurm* (vermis) *wormo* (vermiculus). altn. *hafr hafri*, ahd. *hapar haparo* GDS. 66. altn. *hnifr* (culter) *hnifi* (manubrium cultri); *bragr* und *bragi*; *Ôn* edhr *Ani* Yngl. cap. 29. 30. agſ. æt thæm forman *cyrre*, *cyrran* Schmid geſetze der Angelſachſen p. 109. agſ. *vræcmecg*: ſo *vræcmecga*. exon. 258, 4. agſ. *ic Geata* Beov. 601; Hredhel Geata 374; Beovulf Geata 676; ſonſt Geat, Geates Beov. 640; oder wäre Geata gen. pl. (Gothorum), mit ellipſe von frea (dominus)? oder regiert *ic* den gen.? *Lampart* Ortn. 2, 109; der *Lamparte*. ibid. 2, 110. auch einfache und abſtracte ſubſtantiva ſind zuweilen beider form: O. ſagt *bita* und *bitâ* (mora).] ich glaube nicht, daß man daraus auf eine urſprüngliche doppelflexion *aller* ſubſt. ſchließen dürfe, doch auf reichere entfaltung der bald ganz erloſchenen conſtruction[*]) in früherer zeit; die

[1]) doch ſchw. flexion, namentlich im gen. plur., auch außer der zuſammenſetzung: agſ. on his dagana tid El. 193. exon. 159, 5; ealra dagena. pſ. 118, 84; mhd. der tagen Haupt 4, 516; aller tagen HMS. 1, 213[a]; mnl. daghen Rein. 3163. 3154.

[2]) doch werden auch ſonſt lat. maſc. auf us, nir. auf um, ahd zu ſchwachen auf o: majus auguſtus: *majo auguſto*; hymnus: *imno* Diut. 1, 239; canticum *canſico* Diut. 1, 239.

[*]) an ſich ſtarkformige ſubſt. zeigen in den mhd. gedichten verſchiedentlich ſchwache flexion, vgl. helmen ſ. 509 und die von Lachm. zu Nib. 461, 2 geſammelten gen. pl. [Boner hat überall die gen. plur. dieben, linten, kreften, kinden, hornen, ſtricken; vgl. die gen. pl. ſtarker fem. auf ôno und agſ. gen. pl. wie: ealra godena god. pſ. 135, 2. 28; vracena god (deus ultionum) pſ. 93, 1.] wenn ein art. vorausgeht, wie Nib. 74, 1 *der ſwerten*; 545, 4 *der* getriuwen *vriunden*; 1035, 4 *der* küenen *Nibelungen*; wäre deſſen einwendung denkbar auf die meiſten beiſpiele iſt es aber

586 identität der ſchwachen form beides für adj. und ſubſt. wird dadurch in hohem grade wahrſcheinlich. für adj. laſſen ſich daúravardô, êwarto, ſuonatago nicht ausgeben, wenn ſie auch etwas adjectiviſches an ſich tragen*). [alle hypocoriſtiſch gekürzten eigennamen erhalten ſchwache form; der ſprachgeiſt kann nur dieſe hervorbringen, nicht die ſtarke.]

Man hat zweierlei ſchwache ſubſt. zu ſondern, ſolche die ſich nach art und weiſe der ſchwachen adj. geſtalten, ohne jemals eigentliche adj. geweſen zu ſein, von denen die anfangs adj. waren und durch weglaſſung des zu ihnen gehörigen ſubſt. mit der zeit ſelbſt ſubſtantivgeltung annahmen. dieſe letzteren ſind aber wiederum verſchieden, jenachdem ihnen noch eine gangbare adj. form zur ſeite ſteht oder nicht. *der böſe* bedeutet den teufel, auch ohne beigeſetztes feind, ebenſo altſ. *the gramo* Hel. 32, 16, oder goth. *unhultha*. dieſe ſind ſubſtantiviſcher als die rein adjectiviſchen formeln *ſa dántha*, *ſa blinda*, *ſa veiha* u. ſ. w.; beiſchmack des ſubſt. tritt aber auch dann ein, wenn ihr männliches geſchlecht auf das weibliche erſtreckt wird, mhd. *der tôte, der heilige* ſ. 284. noch ſubſtantiviſcher erſcheinen ſolche, deren adj. gebrauch aufgehört hat, und die dann auch prädicativ bei der ſchwachen form beharren (ſ. 579). eine merkwürdige goth. ſtelle findet ſich Eph. 3, 6, wo der gr. text die prädicate im genus auf das ſubject bezieht: *εἶναι τὰ ἔθνη συγκληρονόμα καὶ σύσσωμα καὶ συμμέτοχα τῆς ἐπαγγελίας*, der goth. aber nicht, ſondern nach dem vorausgehenden weiblichen ſubject im maſc. folgen läßt: viſan thiudôs *gaarbjans* jah *galeikans* jah *gadáilans* gahâitis, wie wir noch heute ſagen können: die völker ſollen *miterben, genoſſen* ſein [(lat. gentes coheredes, comparticipes)], das prädicat iſt ſubſtantiviſch ausgedrückt**).

587 Auch dies beſtätigt den zuſammenhang zwiſchen der ſchwachen flexion des ſubſt. und des adj.

---

nicht gerecht. [vgl. auch die adv. allerwegen, allerenden. über *wege* und *wegene* p. 197 und 3, 135. was iſt *rechtens* (juris), gleichſam: des rechten; *feitens* (von der ſeite); das gen. -ens wie in bogens.]

*) in Graffs theorie der ſchw. decl. bleiben dieſe fälle unerwogen. ſie ſcheinen mir aber keine ſcheidewand zwiſchen ſchwacher flexion der ſubſt. und adj. umzuſtürzen.

**) der bemerkung über *thiudôs* ſ. 441 füge ich bei, daß ſich neben dem männlichen pronomen *thái* thiudô und *ſumái* thiudô (ſ. 457) der übergang ins maſc. leicht macht, es heißt Joh. 12, 20 ſumái thiudô *thizê urrinnandane*. Eph. 2, 11 wird man namnidans und unbimáitanái richtiger auf jus ziehen als auf thiudôs, namnidans ſteht nach jus in ſchwacher form (ſ. 564. 565), unbimáitanái als prädicat in ſtarker (ſ. 577). [auch gr. *ὑμεῖς τὰ ἔθνη οἱ λεγόμενοι ἀκροβυστία ὑπὸ τῆς* u. ſ. w., lat. vos gentes qui dicimini praeputium ab ea quae etc.] anderwärts iſt das fem. unbedenklich: thiudôs thôs Rom. 9, 30; allôs thiudôs Rom. 15, 12; antharôs thiudôs Eph. 4, 18. man erwäge das ſchwankende geſchlecht dieſes ſubſt. im ahd.

Überſicht.

Starke form gilt

1. ohne rückſicht auf artikel a. beim pronomen (ſ. 512) [poſſeſſiv (ſ. 513)] ausnahmen ſ. 514. 575. b. bei ein und cardinalien (ſ. 515). c. bei ander (ſ. 514). d. bei all (ſ. 515). [e. bei mids, halbs, fulls (ſ. 516), bei manags, egen (ſ. 517). f. ausnahmsweiſe auch in andern fällen (ſ. 540. 541).]

2. wenn kein artikel ſteht a. für attributive adj. (ſ. 557). b. für prädicative (ſ. 577).

[3. nach unbeſtimmtem artikel (ſ. 569).]

Schwache form

1. ohne rückſicht auf artikel a. bei ſama, ſilba (ſ. 519). [bei comparativen (ſ. 519.)] b. bei den alterthümlichen auf uma (ſ. 520). c. beim part. präſ. (ſ. 521). d. bei ordinalien (ſ. 523).

2. nach beſtimmtem art. (ſ. 526) auch als prädicat (ſ. 580); nach dieſer und jener (ſ. 554) und nach perſönlichem pronomen (ſ. 564). ſpäterhin theilweiſe a. nach poſſeſſiven (ſ. 566). b. nach unbeſtimmtem art. (ſ. 569). [nach kein, dehein (ſ. 571). nach ander (ſ. 571).] c. nach manec (ſ. 555). d. nach all (ſ. 556). e. nach jeder (ſ. 557). [f. nach weder (ſ. 557). g. nach welch und ſolch (ſ. 557). h. nach cardinalien (ſ. 571).]

3. ohne artikel a. beim vocativ (ſ. 559). [nach perſonalpron. (ſ. 564).] b. als prädicat (ſ. 579). c. bei perſönlichſubſtantiviſchen adj (ſ. 571). d. in gangbaren redensarten (ſ. 573. [575]). e. im dat ſg m und n (ſ. 576). f. im gen. ſg. (ſ. 576). [g. bei mehrern adjectiven (ſ. 576). h. eigennamen (ad ſ. 575).]

Die lehre vom abhängigen casus kann unter drei gesichtspuncte gebracht werden, je nachdem ihn ein verbum, oder ein anderes nomen, oder eine partikel erfordert. nach diesen rücksichten alle casusverhältnisse zu erörtern scheint rathsamer als jeden einzelnen casus gesondert ihnen zu unterwerfen.

Zwar sind es die obliquen casus, welche bei diesen untersuchungen vorzugsweise in betracht kommen; aber auch nom. und voc. gehn nicht ganz leer aus.

In der formlehre nicht zu verkennen war ein näheres band zwischen *nom.* und *acc.* auf der einen, zwischen *gen.* und *dat.* auf der andern seite. [nom. (voc.) und acc. sind die kräftigen casus, gen. dat. die schwächeren. im griech. hält der accus. den accent des nomin. fest, den gen. und dat. oft fahren lassen.] es sei an die eigenthümlichkeit der neutralen flexion erinnert, die sich im nom. und acc. mehr der weiblichen, im gen. und dat. mehr der männlichen zuwendet, wie denn zumal in der schwachen form gen. und dat. neutr. völlig der männlichen, nom. und acc. in allen wesentlichen puncten der weiblichen begegnen. pron. und adj. entfalten im gen. und dat. nicht selten vollständigere formen. im ahd. geschlechtigen pron. dritter person verbreitet sich der mit S beginnende stamm allmälich in den nom. acc. sg. fem. siu, sia, in den nom. acc. pl. aller geschl. sie, sio, siu; während gen. und dat. sg. und pl. in allen geschlechtern dem vocalisch anlautenden stamm treu bleiben. Selbst in einzelnen anomalien zeigt sich der gegensatz, z. b. im goth. gen. dat. funins, funin, neben dem nom. acc. fôn [gen. dat. mans, man, neben dem nom. acc. manna, mannan].

Solche unterscheidungen beruhen auf etwas nicht unwesentlichem, sie müssen auch in der syntax obwalten. im vorigen cap. sahen wir, daß unorganische schwache flexion in mehr als einer lage [z. b. nach ein, mein, manch] sich leichter am gen. und dat. hervorthat als am nom. Die folgenden abhandlungen der casusrection werden bestätigen, daß genitivische und dativische structuren oft zusammenstimmen und sich von denen des nom. und acc. entfernen. verhältnisse des gen. und dat. fordern
589 am frühsten die zuziehung von präpositionen; der nom. verträgt keine präposition und der acc. hat sich davon wenigstens großentheils frei erhalten. in den romanischen sprachen sind gen. und dat. völlig erloschen und dem präpositionalen ausdruck gewichen.

Allgemein betrachtet ſind nom. und acc. ruhiger, ſtäter, gen. und dat. beweglicher, lebendiger. in jenen dauert der ausdruck des geſchlechts anhaltender fort[1]).

[Der vocativ ſteht dem nomin. nahe, mit dem er außer im goth.[2]) auch in der form zuſammenfällt. eigentlich ſollte *ich* nur nom., *du* nur voc. ſein.

Der locativ andrer ſprachen wird im deutſchen bereits immer durch präpoſition oder andern caſus erſetzt[3]).]

A. VERBALRECTION.

Das verbum des ſatzes äußert ſeine einwirkung auf das darin enthaltene nomen dadurch, daß es einen beſtimmten caſus deſſelben begehrt. es können aber zwei oder drei beziehungen auf einmal durch das nemliche verbum ausgedrückt werden, d. h. es vermag zwei oder drei verschiedne caſus hintereinander zu regieren, z. b. er gab der göttin den apfel; er beraubte den feind des gewandes; er hieb dem beſiegten mit dem ſchwert (ahd. fuertû) das haupt ab. jedoch nur reine abhängigkeit vom verbo iſt hier gemeint, nicht ſolche wobei präpoſitionen ins

---

[1]) hier war im allgemeinen zu ſagen, wie das geringere gefühl einzelner mundarten auf die ſyntax wirkt. die neunord. ſprache ſetzt im perſönl. pron. mig, dig, ſig accuſativflexion auch für den dat., in honom, ham, henne, hende dativflexion auch für den accuſ. in unzähligen dän. und ſchwed. ſtructuren, z. b. kyſſede ham, kyſſede hende, fühlt man nicht, ob das pronomen ein acc. oder dat. ſein ſoll. im plur. unterſcheiden beide noch dem (dat. acc.) und de (nur nom.). nun ſehe man die zu f. 590 bemerkte ſtructur. über nnl. dat. und acc. p. 807. 812. 827.

[2]) auch altn. kein voc.: Gripir! Grip. 43, 4. 44, 4. 48, 8. 50, 8. 53, 3; Fafnir! Fafn. 8, 1. 12, 1; Sigurdhr! Fafn. 23, 1; Eldir! Lok. 1, 1. 5, 1; Vidharr! Lok. 10, 1; Idhunn! Lok. 17, 1; Niördhr! Lok. 34, 1. 36, 1; Týr! Lok. 38, 1; ſveinn ok ſveinn! Fafn. 1, 1; vgl. ad 1, 615.

nhd. in fremdwörtern *voc. f. nom.*: der gut *domine* Lazarillo 68; mein guter herr domine Lazar. 56; männchen domine Km. 3, 28; der domine Steinh. decam. K. 470, 29. 471, 29 (dem domine 490, 11. 493, 7); der alt *amice* H. Sachs; der alt Peter und *Paule* Garg. 109ᵃ; ſchon im alten Georgslied: herro *fancte* Gorio; fundgr. I. 133, 33 dô ſprach *fancte* Marie.

[3]) doch ſagen wir nhd. im brief: Berlin ſt. zu Berlin; nnl. Leiden (oder te Leiden), wie auf franz. büchertiteln: Paris und à Paris; lat. litterae datae Placentia. — ahd. *heime* weſan, *heim* gangan; hier bin ih *heime*, ſparo iſt *heime* Graff 4, 947; lat. eſſe rure; ire rus, domum; vivere ruri, domi. ſo muß es auch heißen: *Bodoheimi* weſan, *Bodoheim* gangan. T. 93, 2 quâmun *Capharnaum* (Matth. 17, 24 cum veniſſent Capharnaum), agſ. tô C., Luther gen C., nl. te C. und ſo in der regel. goth. in Alfaiſôn I Cor. 15, 32. 16, 8. Eph. 1, 1. I Tim. 1, 3. II Tim. 4, 12; in Kaúrinthôn II Cor. 1, 1. 23; in Damaſkôn II Cor. 11, 32; in Iaíruſaúlyma Marc. 10, 32. 11, 11. Luc. 2, 42. 45. 19, 28. Gal. 2, 1; du Iaíruſaúlymái Marc. 10, 32. 11, 15; qvêmun in Bethaniin Marc. 8, 22 (Luther: gen); qvimands in Rûmai II Tim. 1, 17; in Tráuadai II Cor. 2, 12; af Iaíruſaúlymái qvimandans Marc. 3, 22. ahd. auch bei Tatian 8, 1 quâmun zi Hierûſalem (Matth. 2, 1 venerunt Hieroſolymam), agſ. tô Hierûſalem, nl. tot Jeruſalem, mhd. varn ze lande, ze ſtade, ze Rôme; ze dem hûſe, ze velde, ze walde kêren; quam in Oſterfranken zû Wirzeburc. myſt. I. 152, 7; quam zû Mênze in di ſtat. myſt. I. 137, 12.

mittel treten, wie das zuletzt gewählte nhd. beiſpiel ſchon eine präp. ſtatt des baaren inſtrumentalis verwenden muß.

[Die caſusrection iſt beim activum deutlicher als beim paſſivum. Das paſſivum erträgt den genitiv (er wird des verbrechens bezichtigt), den dativ (probaris mihi, du wirſt mir gerühmt, gaſaihvaza mannam), den accuſ. nur, wenn das activum doppelten accuſativ hatte (er wird die ſchrift gelehrt).]

Es ſind hier fünf caſus zu erwägen: nominativ, accuſativ, genitiv, dativ und instrumentalis; auf den vocativ äußern verba keinen einfluß.

I. *Nominativ.*

Subject iſt der nom. in zahlloſen fällen, beim activen, intranſitiven und paſſiven verbo, z. b. *der vater* ſchlägt das kind, *das kind* weint, *das kind* wird geſchlagen. dieſe verhältniſſe bedürfen keiner darſtellung. Näher aber iſt von dem *prädicativen* nominativ zu handeln. Stehn zwei nominative im ſatz, ſo laſſen ſich ſubject und prädicat leicht erkennen: *das kind* wird des vaters *erbe*, *das kind* wird *groß*. ſteht nur einer ausgedrückt, ſo kommt es darauf an, ob im verbo zugleich das ſubject enthalten iſt, und dann bildet jener nom. das prädicat, z. b. in der lat. phraſe: factus eſt *rex*, wie die verdeutſchung: *er* ward *könig* lehrt. heißt es aber z. b. *lis* orta eſt, ſo iſt dieſer nom. ſubject, *ſtreit* entſprang, ob wir gleich dieſe redensart umzuwandeln pflegen in die faſt identiſche: *es* entſprang *ſtreit*, dann tritt das vorausgeſchickte *es* ſubjectiv auf und *ſtreit* wird prädicativ (ſ. 223).

590 Die einzelnen fälle in welchen der nom. erſcheint ſind folgende:

1. bei *ſein* und *werden* [ſ. nachtr.]. belege allenthalben[1]); ſo daß ich mich auf einige goth. beiſpiele beſchränke. ik im *daúr* thizê lambê Joh. 10, 7; ik im *thata daúr* Joh. 10, 9; ik im *haírdeis gôds* Joh. 10, 11; atta izvar *fullatôjis* iſt Matth. 5, 48. varth *vis ἐγένετο γαλήνη* Luc. 8, 24; varth *vis mikil ἐγ. γ. μεγάλη* Matth. 8, 26; varth *huhrus abrs* Luc. 15, 14; ſah vaírthith *mikils* Luc. 1, 32; jáinar vaírthith *grêts* jah *krufts* tunthivê Matth. 8, 12.

Perſönliche ſubſt., dieſen verbis hinzutretend, ſtehn ohne artikel (ſ. 409).

Die alte ſprache liebt es ihnen *ſchwachformige* (zwiſchen ſubſt. und adj. ſchwebende) *nominative* zu verbinden, und damit einfache verbalbegriffe auszudrücken. goth. *uſfilmans* vaúrthun *ἐξεπλήσσοντο* Marc. 1, 22. Luc. 9, 43; ni vaírthâima *uſgrudjans μὴ ἐκκακῶμεν* II Cor. 4, 1. Gal. 6, 9; ni vaírthâith *uſgrudjans*

[1]) auch bei wegfall des verbi: ſô mir *ih*! ſô mir *der lip*! ſô mir *Reinhart*!

960 ſ. 590. ſtatt des nom. bei *werden* ſpäter die präp. *zu* (ſ. 815. 816).

μὴ ἐκκακεῖν Eph. 3, 13; ni vairtham *usgrudjans οὐκ ἐκκακοῦμεν* II Cor. 4, 16; ni vairthan *usgrudjans μὴ ἐκκακεῖν* Luc. 18, 1: *alatharba* vairthan *ἀναπεῖσθαι* Luc. 15, 14; *usv[illegible]s* vaúrthanâi *ἀπηλγηκότες* Eph. 4, 19. einigemal entſpricht der gr. text näher: ni ſijáu *unvita οὐκ ἔσομαι ἄφρων* II Cor. 12, 6; varth *unvita γέγονα ἄφρων* II Cor. 12, 11; vgl. ſijáima *fullavitans τέλειοι* Phil. 3, 15. auch die f. 586 angezogne ſtelle viſan *gaarbjans, gadáilans, galeikans* kann hierher genommen werden. Aus der agſ. poeſie entſinne ich mich der redensart: thû *bêna* eart (rogas) B. 352; hi *bênan* ſint (rogant) B. 364; ſvâ ic *bêna* wäs (ſicut rogavi) C. Gen. 2248; ſvâ thû *bêna* eart (uti rogas) C. Gen. 2357 [ſvâ ge *bênan* ſint (ſicut rogatis) Andr. 348]. Ahd. beiſpiele werden wenig vorkommen, etwa: thaz thû es weſes *wizo* (ne id ignores) O. II. 9, 19.[1]) mhd. und nhd. ſtehn mir gar nicht zu gebot. [ſ. nachtr.]

Die bedingung unter welcher dieſer nom. auch in der infinitivconſtruction bleibt iſt ſ. 122. 123 aufgeſtellt und erläutert worden: der inf. muß ſich auf das ſubject des ſatzes beziehen, z. b. goth. ni magt *faúragaggja* viſan *οὐ γὰρ δυνήσῃ οἰκονομεῖν* Luc. 16, 2. hingegen: vênja ſvikunthans viſan uns *ἐλπίζω πεφανερῶσθαι* vulg. ſpero manifeſtos nos esse II Cor. 5, 11. fehlerhaft[2]) iſt darum die lesart Nib. 1071, 4 Clh [Holzm. 1145] lât mich *der ſchuldige* ſîn ſtatt den ſchuldigen [wie die gewöhnliche lesart. ebenſo fällt auf: er weſte *in* weſen *der allerbeſte.* paff. 170, 60]. Goth. auch nach *du* vor dem inf.: gaarmáiths fram fráujin du *triggvs* viſan *ὡς ἠλεημένος ὑπὸ κυρίου πιστὸς εἶναι* I Cor. 7, 25. nhd. treu zu ſein (nicht aber: zu treu ſein) [ich hoffe ruhig zu ſein; ich wünſche unangefochten zu bleiben; aber: ich bitte dich ſtill zu ſein].

[ich bin *es* (je *le* ſuis 274), wir ſind *es* (nous *le* ſommes), ich binz *din maget*, ſît irz *der bote* (ad p. 274); nhd. in relativſätzen: ein edler mann, *der* er iſt; eine ſchöne frau, *die* ſie iſt; mnl. dats *ic* Walew. 1595, wie nhd. das iſt *er*, das ſind *ſie* (ce ſont eux, c'eſt lui, c'eſt elle, elle même). dagegen dän. *acc. und dat.* bei ſein: det er *mig, dig* (f. 223), det er *ham* (Rafns Vilk. ſaga nord. kämpehiſt. II p. 560; Kolderup-Roſenvinge udvalg af gamle danſke domme I, Kopenh. 1842, in der dedication). auch nnl. für hy is't: 't is *hem* Huyd. op St. 1, 502. ſelbſt in der Schweiz: das iſt *ihn*. Gotth. 5, 107.

1 b. ebenſo bei *bleiben*: er bleibt *könig* (däniſch bliver, blir = wird).]

[1]) vielleicht ahd. *pettiriſo* (clinicus Graff 2, 541), mhd. *betteriſe*? obgleich das adj. ungewöhnlich iſt.

[2]) ? noch nicht ſicher.

ſ. 590. goth. alláim mannam *andaneithans* (adverſarii) ſind εσο I Theſſ. 2, 15; *galáiſtans* vaúrthun imma *κατεδίωξαν αὐτόν* Marc. 1, 36; agſ. *gethafa* (conſentiens); *orvêna* (expers ſpei) ſ. 625 anm.; ahd. *kilouppo* (credens).

671 2. bei *ſcheinen* und *dünken*. nhd. er ſcheint *der größte*; dieſer weg ſcheint *der beſte*. mhd. das ich *iuwer Iwein* iemer ſchine Iw. 7543; ſwâ ir der lîp *blôzer* ſchein Iw. 1331 [der von dir geborn irſchein *wârer* got Uolr. 1600]. nhd. dieſer rath dünkt uns *der heilſamſte*. mhd. doch dunket ez mich *ein guot ſite* Iw. 1872 [des dûht er ſi *ein werder gaſt* Parz. 186, 6; iuch endûhte niht *der volle* Nib. 2267, 1; ich dûhte mich ie *der hêrſte* HMS. 3, 199ᵃ]. ohne zweifel ebenſo bei dem ahd. dunchit und goth. thugkeith. Auch hier gilt der nom. beim inf., z. b. nhd. du ſcheinſt mir *der glücklichſte* zu ſein, er dünkt ſich *der beſte* zu ſein. goth. tháiei thugkjand lithivê leikis *lafivôſtái* viſan II Cor. 12, 22. andere belege ſ. 123. [doch auch der accuſ. bei dieſen verben: Bremekint der dûhte ſich ſô *kücken* (: zücken) HMS. 3, 212ᵇ; noch fühl ich mich *denſelben*, der ich war Schiller 380ᵇ.]

3. bei allen eines prädicats fähigen *paſſivis*, ſowol der wirklichen goth. form[1]), als den umſchreibungen; vorzüglich bei den wörtern nominari, vocari [vgl. 622 ſub háitan, namnjan, vôpjan][2]). thatei gaſkeirjada *inſanditha* Joh. 9, 7; *praúfêtus* háuhiſtins háitaza Luc. 1, 76; *mikils* háitada Matth. 5, 19; *ſunus* háuhiſtins háitada Luc. 1, 32; *razn* bidô háitada Marc. 11, 17; ſei háitada *ſtaírô* Luc. 1, 36; ſaei háitada *Chriſtus* Matth. 27, 17. Ahd. *minniſto* iſt giheizan, iſt *mihhil* giheizan T. 25, 6; thie dar iſt ginennit *Chriſt* T. 199, 3. mhd. beiſpiele oben ſ. 52. Nhd. er wird *der könig* genannt, geheißen[3]). Auch bei dem part. prät., dem an ſich paſſivbedeutung zuſteht, kann ein ſolcher nom. erſcheinen, und zwar unbedenklich, ſobald das part. ſelbſt im nom. conſtruiert iſt, z. b. könig Carl, genannt *der große*. im obliquen fall pflegt freilich das prädicat den caſus des part. beizubehalten: von dem könig Carl, genannt *dem großen* (a rege Carolo, dicto magno). ich denke aber daß auch beiſpiele vorkommen, wo das part. als ein zwiſchenſatz behandelt und mit der allen paſſivis eignen kraft den nom. zu regieren begabt[4]), wo alſo zu ſagen geſtattet wird: von dem könig Carl, genannt *der große*, d. i. qui vocatur magnus [auf dem ſchiffe, *der* holländiſche *löwe* genannt. Felſenb. 1, 34; kamen in die ſtadt, *die aue* genannt; ich kam in den dienſt eines mannes, genannt *der Bläſer* (viri Bläſer dicti)]. auf dieſe weiſe faſſe ich eine einigermaßen ſchwierige ſtelle, in welcher Ulf. ſich mehr an die lat. verſion als an den gr. text hält, Eph. 2, 11: [namnidans unbimáitanái] fram thizái namnidôn (ſc. thiudái) *bimáit* in leika *handuvaúrht*, ab ea (gente) quae dicitur circumciſio in

[1]) es konnte alſo z. b. heißen: bigitada *mari*, invenitur virgo, ſie wird jungfräulich erfunden.

[2]) vgl. oben ſ. 40 nomin. bei *hêtomc*. ſlav. und litth. bei heißen (nominari) der inſtr. Mielcke p. 176. 180. Vater ruſſ. gramm. p. 134.

[3]) ahd. auch wol: *der* er heißt (wie: *der* er iſt), v. ad p. 590.

[4]) nicht unanalog der beziehung des reflexivpronomens auf ein obliques part. präſ. (ſ. 823).

carne manufacta. bimáit handuvaúrht iſt der zu dem obliquen part. namnidôn gefügte nom. es hätte geſagt werden können: fram thizái namnidôn bimáita, oder fram thizái ſôei namnjada bimáit. [ähnlich: gaſatida Seimôna namô *Paítrus* (ὄνομα *Πέτρου*, al. *Πέτρος*) Marc. 3, 16. vgl. im Waltharius 490 C: in ſaltum jam tunc *Voſagus* vocitatum (al. *Voſagum*).

Der nominativ ſteht auch, wo der name durch *namens, des namens* oder *mit namen* angeknüpft wird: goth. gudja *namin* Zakarias *ἱερεύς τις ὀνόματι Ζαχαρίας* Luc. 1, 5 (ſcil. geheißen); môtari *namin* Laívvi Luc. 5, 27. altn. hann hêt Ormr *rettu nafni*. mhd. Aſcânius hete zwêne namen, *an* dem einen hiez er Aſcânius, *an* dem anderen hiez er Jûlus En. 349, 31; Pantâleon hiez er *ze namen* Pantal. 114; der iſt geheizen *rehtes namen* Limenzûn HMS. 3, 254ᵃ. nhd. er heißt *mit namen* NN; einer *namens* NN (lat. nomine), im 18. jh. oft: einer NN *namens*; z. b. die dame Marcenaria *namens*. Menantes gal. welt. 2, 108; Clotilde namens. ibid. 2, 120; einen landsmann Erneſti namens Meliſſus Salinde 64; einer Henrice namens. ibid. 66; Gottlieb namens 39; Marie namens 235; Aſſirkan namens Fumhoam 2, 100 u. ſ. w. litth. *wardù* Mielcke p. 176. ſerb. *imenom* Berlich p. 257. § 362. 465[1]).]

4. Beſtätigt finde ich dieſe anſicht in der wahrnehmung, daß die mhd. ſprache ſogar mit dem activ gebrauchten *heizen* 592
und *nennen* den nom. conſtruiert, alſo dieſen wiederum auf einen obliquen caſus bezieht. wir haben ſ. 52 geſehn, daß heizen häufig in paſſivem ſinn genommen wird und dann auch den nom. bei ſich hat: ir vater hiez *Dankrât* ſteht gleichbedeutig mit: ir vater was geheizen *Dankrât*. bei der activen conſtruction hingegen: man hiez ir vater *Dankrât* kann das prädicat für den acc. oder den nom. gehalten werden. in den meiſten fällen iſt freilich der acc. gemeint, folgende belege zeigen aber die zulaſſung des nom.: daz man in hiez *der bâruc* Parz. 13, 21 D; der nennet ſich *der vîter vôt* Parz. 276, 21; den man dâ hiez *der ritter vôt* Parz. 206, 16 D; ir nennet in *der ritter vôt* Parz. 315, 11 D; der ſich *der vîter vôt* nante Parz. 280, 9; ich heize *hêrre* einen man Parz. 303, 15; dâ man mich *hêrre* heizet Parz. 184, 30;

[1]) *apponierter name* meiſt im caſus des wortes, zu dem er apponiert iſt. altn. Sigurdhr ormr i auga. Iſl. fög. 1, 252, gen. Sigurdhar orms i auga; lat. mons Sevo, montem Sevonem; mhd. ai die boume Spehtshart Wh. 96, 16; nhd. die ſtadt Berlin (franz. la ville de Paris), Kaiſer Karl u. ſ. w. zweifelhaft goth. hilms *vêns* naſeináis? weil I Theſſ. 5, 8 der dat. hilma *vêndi* naſeináis ſteht (warum nicht: hilma *vêns* n.?) lat. galea ſpes ſalutis (der helm hofnung), acc. galeam ſpem ſalutis, gr. *περικεφαλαίαν ἐλπίδα σωτηρίας*; Luther ungenau: der helm der hofnung zur ſeligkeit; der name des helms war ſpes, vêns (alſo anders als das vorausgehende: lorica fidei, brunjô galáubeináis, *θώρᾳξ πίστεως*, oder als Eph. 6, 17 hilm naſeináis *περικεφαλαίαν τῆς σωτηρίας*, galeam ſalutis). unſicher auch II Tim. 1, 5 in avôn theinái *Laûidja* jah áithein theinái *Aivneika*, lat. Loide et Eunice, gr. *Λοΐδι καὶ Εὐνίκῃ*; Löbe will auch goth. dativ. in der urkunde von Arezzo: hugiis *Kaballarja* (nom. neben gen.).

man ſol mich *ein zage* (: tage) nennen Wh. 181, 17; daz man in *der raſper* hiez Turl. Wh. 18ᵇ; darumbe man in *der meſſêr* [? mezzer] hiez Geo. 113 [ſi nennent in *der vrie* Haupt III. 24, 595; wir heizen ſünde *ſnæher miſt* Wartb. Simr. 42, 4; weitere beiſpiele attract. p. 24]. daneben wird auch der acc. geſetzt und in mehrern ſtellen ſchwanken die hff.: daz man in hiez *den bâruc* Parz. 13, 21; *den rôten rîter* man in hiez Parz. 145, 16; *den rôten ritter* er in hiez Parz. 170, 6; den man *den rôten rîter* hiez Parz. 202, 21; den man dâ hiez *den ritter rôt* Parz. 206, 16; ir nennet in *den ritter rôt* Parz. 315, 11, und Lachm. gibt meiſt dem acc. den vorzug*). in urkunden des 14. 15 jh. leſe ich öfter den nom., z. b. mânet den man heißet *der ôgeſt* Schöpflin hiſtor. zaringobad. dipl. nr. 203 (a. 1307); des mandes den man nent *der awſt*, beſchr. der Hanau-Müntzenberg. landen (1720) urk. nr. 152 p. 121 (a. 1384); [mondes den man nennet *der mai*. weisth. 1, 592 (a. 1453):] Hans Lör den man nempt *der ſchuoch* Pupikofers Thurgau nr. 71 (a. 1398); einer heißt man *lieber wurſt* Schreibers bundſchuh p. 53 [den weg man nempt *der waltwege*. weisth. 1, 336; den man nennet *der bart* zu Menze. Thomas oberhof p. 556 (a. 1442)†). ferner: Jörg

*) die mhd. ſprache pflegt vor dem paſſiven heizet, hiez, iſt genant, was genant, das relativum auszulaſſen (wovon im verfolg umſtändlicher [vide oben ad 3, 4. 4, 273. 454. 459]); nach dem activen heizen aber man oder der liut: mich heizet Antyloye. altd. bl. 1, 255 vgl. 420 [ſ. nachtr.]; es treffen alſo bei dieſem verbo mehrfache anomalien der bedeutung und conſtruction zuſammen.

†) ebenſo in der redensart *einem ſprechen*: vgl. RF. p. 112. attract. p. 27; z. b. ob ich ir (ei) ſpræche *vrouwe* HMS. 2, 346ᵃ; Johannes Kotze, dem man ſprichet *der ſchaf*. Schreiber Freib. urk. nr. 145 (a. 1333); von Johans Geben, dem man ſprichet *der Schuſter*. ibid. nr. 159 (a. 1335); dem man ſprach *der wibeler*. ibid. 2, 166; dem man ſprichet *Egge*. ib. 2, 158; dem man ſprichit *der brôtmeiſter* Wackern. Kling. p. 27. andre ſtellen ſind zweideutig: dem man ſprichet *tugent* Lf. 3, 23; nuz an den ſtein, den (? dem) man ſprichet *ſcharz*. Senckenberg c. j. g. 1, adj XXXIX (a. 1417); den (quibus) man ſprach *Löcheler*. Schreiber Freib. urk. nr. 226 (a. 1356); dem man ſprichet *ſchultheiß*; Johannes von Eptingen, dem man ſprichet *Spengelin*. ibid. nr. 150 (a. 1333); den (? dem) man ſpricht Hofechin. Wenck II nr. 296 (a. 1324); her Uolrich der Jöheler, den man da ſprichet ſwârtli. Pupikofer nr. 14 (a. 1282); dem walde, den man da ſprichet Frödental nr. 52 (a. 1359); vgl. daz man eim ſtuol *ein fuot* gibt Lf. 3, 328; ſo ſeit mâ der *Clara* Corrodi vik. 32; *Clara* ſeit mâ re. ibid. 167; dem händſe nume *der dumm Hans* gſäit. kinderm. 2, 345. Deutlicher accuſativ nur bei Schöpflin Alſat. diplom. nr. 1060 (a. 1354) walt *den* man ſprichet *die naſſen owe*.

960 f. 592. das ausfallen des *man* bei *heißen* auch noch viel ſpäter. Melander in jocoſeriis 2 (Smalc. 1611) 557. 558 erzählt einen ſchwank, worin vorkommt: *mich heißt* (man) Heinze; ſo *heißt* (man) *mich*. [Banges thür. chron. 1599 p. 39ᵃ: *mich heißet* Albrecht, ſo *heißet dich* Ruprecht; ibid. 49ᵇ: *den hieß* (man) Reinhart; *mech heißt* Clas, wie *heißt dich?* herz. Jul. K. 74. 458; *mich heißt*. arnſtädter brau 12ᵃ; *den hiez* (man) her Johan von Warkentin. Kirchbergs chron. Mecklenb. b. Weſtphalen monum. ined. rer. Germ. 4, 835; *den hiez* von Holſten greve Johan. ib. 837; den dritten *den hiez* Erich. ibid. 837 (den hiez man 838)].

Langmantel und *der* Kneißer tuo ich nennen Uhland 490; und nenneten Barnabam *Jupiter* und Paulum *Mercurius*. apoſtelgeſch. 14, 12, wo der lat. text Jovem, Mercurium, der griech. *Δία, Ἑρμῆν* hat; den ich *herr Stolle* nennen hörte. Felſenb. 2, 472; noch Humboldt briefe an Varnhagen p. 371: indem ich mich nenne *ihr ergebenſter* diener]. ohne zweifel ſind der heutigen volksſprache bei eigennamen ſolche nom. noch geläufig[1]). Es läßt ſich auch dafür anführen, daß eigennamen und anreden eine gewiſſe unveränderlichkeit behaupten; wie man die formeln frô mîn! mein herr! beibehielt, wenn ſie von mehrern ausgeſprochen oder an mehrere gerichtet wurden (ſ. 299), kann die benennung im nom. ſtehn wo die gewöhnliche conſtruction den obliquen caſus fordern würde. 'dâ man mich hêrre heizet' ſagt gewiſſermaßen: da man mich hêrre! anredet. III

ahd. belege für den nom. bei heizan könnten ſich um ſo eher darbieten, als dieſe conſtruction [vielleicht ſelbſt goth. vorkommt: jus vôpeith mik *láifareis* jah *fráuja* Joh. 13, 13 (lat. vocativ, griech. nomin.) und] auch vollkommen agſ. iſt. im Boeth. 4, 1: thone beorhtan ſteorran the ve hâtadh *morgenſteorra*; 37, 4: thone ungemetlice môdegan thû ſcealt hâtan *leo*, næs *mann*, and thone ſænan (ſegnem, mhd. den ſeinen) thû ſcealt hâtan *affa* mâ thonne *man*, and thone ungemetlice eargan (pavidum, fugacem) thû miht hâtan *hara* mâ thonne man. [the ve *æfenſteorra* nemnan hêrad Bth. metr. 4, 28; thone *Saturnus* ſundbûende hâtadh. ib. 24, 41; thone monnabearn *morgenſtiorra* hâtadh. ib. 29, 41; hâtadh hine *æfenſtiorra*. ibid. 29, 60.] im Oroſius: thâ väs ſum conſul, thät ve *heretoha* hâtadh; forthȳ hit man hæt *Viflemûdha* (darum heißt man es Weichſelmündung).

5. Mit einigen verbis, namentlich *gehn* und *ſterben*, wahrſcheinlich aber noch andern (z. b. leben [ſitzen, loufen, komen, ſtên, ſcheiden, gebern]), verbindet die alte ſprache prädicative *ſubſt.* im nom.[2]) mhd. aller wibe wunne diu *gêt* noch *megetîn*[3]) MSF. 10, 10; ich wil ouch immer *maget* gân Roth. 2223 [fus gieng diu *meit* GA. 17, 200]. ein menſche mac wol ſælic ſîn, daz dâ *ſtirbet megetîn*. ungedr. ged. von Juliana 16; ſwelich kriſten ſtirbet *maget*. ungedr. ged. von Stricker; des ſtarb er *menſche* und ſtarb niht *got* HMS. 2, 175ᵃ [*menſche* wil ich ſterben. erlöſ. 995. ich *ſitz ein küniginn* Hutten 5, 12. der *betterîſe lege* (krank läge) Renn. 15148 (vielleicht ein adj.? vide ad 590). er *lief ein tôre* in dem walde Iw. 3260. ich *kome* niemer *meit* her ûz Mones

[1]) im deutſchen ſteht ähnlich bei *vergleichungen* wie, ſam u. ſ. w. oft der nomin., wo im lat. der accuſ. oder ein andrer obliquer caſus; wiewohl nhd. grammatiker die latiniſierende conſtruction anrathen. aber das gemeine volk ſagt z. b.: ich ſah ihn wie *ein löwe* fechten (ſcil. wie einen löwen); ſo mhd. ich ſach ir wunneclichen ſchîn unde ir ougen ſam *der ſunne* liuhten Neif. 8, 33, in der deutſchen conſtruction iſt zu ſubintelligieren: ſcht, leuchtet.

[2]) ſlav. inſtrum. Dobr. p. 643. Puchm. p. 263.

[3]) unverheiratet, was Mar. 174, 27 heißt: gienc ungebunden.

ſchauſpiele 138; daß ich *mägdlin* von euch kam Uhland 1, 246. ich *ſcheide* iuwer *gevangen* hin Iw. 7566 (nhd. als ſieger, als gefangner). *erſtân wârer* got Griesh. 1, 12. ſi *magit* von ime *ginas* Wernh. v. Niederrh. 45, 31. diu in *muoter* (als mutter) *gebar* Mar. 205, 41; daz ſi in *maget* gebære HMS. 2, 177[b]; und ſi in *maget* gebar HMS. 2, 178[a]. ebenſo mnl.: *bleven* alle *heidîn* dôt (als heiden) Maerl. 3, 10; *ſtorve dorper* dôt Maerl. 3, 300; *paves ſat* Maerl. 2, 358. 359; dat ſi *droech maecht* (trug als magd) Karl 1, 2019]. heute müſſen wir die partikel *als* beifügen: ſie geht als jungfrau, ſtirbt als jungfrau [doch ſagt z. b. Voß 5, 279 bald fliegſt du *braut* (als braut) im reihn; Lappenb. geſch. v. England 1, 351 ſchwur dort *ein herr* zu leben oder *eine leiche* zu liegen (ſonſt: wie ein herr, als leiche), und noch heute: ſchildwache, wache ſtehn, pathe, gevatter ſtehn, bote laufen, bote gehn]. aber altn. ganz wie mhd.: er *meyjar andaz* (die als jungfrauen ſterben) Sn. Gylf. cap. 35 (ed. hafn. p. 114) [*ſkiliaſt* their *gôdhir vinir* (als gute freunde) Fagrſk. p. 53. Svarfd. ſaga p. 185. 190; vgl. *ſtaae brud* Afbjörnſen 277; att *löpa ulf* Cavallius ſ. 336]. jenes nhd. *als* ſteht auch bei paſſivis: da wurde ich *als* frau empfangen, mhd. dâ wart ich empfangen hêre frouwe Walth. 39, 34 [wie wolte got ûf erden geborn menſche werden. erlöſ. 1222; ein weib geborn (als ein weib) Petr. 12[a]; ce Kolne was her gewihet biſchof (war zum biſchof geweiht) Anno 105[1])].

6. Das *adjectiviſche* prädicat kann viel freier nicht nur bei ſein und werden im nom. ſtehn, ſondern auch bei andern verbis, z. b. *gehn, ſtehn, liegen, kommen, fahren, leben*: ahd. er gât *mittêr* (medius), *biduruntêr* (ſpinis circumdatus); mhd. er liget *tôter, geſtracter*, lebet *geſunder*, gât *blôzer, blinder* u. ſ. w. den ſ. 478. 493 gegebnen belegen füge ich einige hinzu. daz er *geſtracter* vor im lac Rab. 804; daz er *ſinnelôſer* lac Bit. 2434; [daz er *veiger* iſt gelegen. kl. 692;] dô er *geſunder* wider reit Bit. 1725; er gehabte ſich vil *ſwinder* Rab. 11; daz ez vil kûme *vollez* geran Greg. 2957 E. ebenwol darf aber auch die unflectierte form, wie in der nhd. ſprache immer[2]), ſtehn, ausnahmsweiſe ſelbſt ſchwache: er lît erſlagene (ſ. 579). bemerkenswerth iſt die redensart *tôt ſterben*: daz wir ſterben tôt Dietr. 4003; daz Etzel ſterbe tôt Dietr. 5060; Eckewart ſtarb ouch dô tôt Dietr. 9690 [mnl. ic ſtorve dorper (als d.) dôt Maerl. 3, 300][3]).

[1]) in thammei *hiduts* gaſatidái vêſum (ſorte vocati fumus) Eph. 1, 11.

[2]) alſo z. b. nackt gehn, die frau geht ſchwanger, verloren gehn, gefangen gehn, irre gehn (nd. wan de herde biſter geit, ſo bit de wulf de ſchape Detmar 2, 352); irre fahren, reiten; irre fliegen Hiob 38, 41; ſtill, ruhig liegen (es liegt dmuadâ muntâ. Seidl almer 1, 3, die mutter liegt munter); krank liegen; die kuh ſteht trocken; er ſchläft unausgezogen, die ſtörche ſchlafen angezogen Lichtwer 117.

[3]) ſogar die vor dem adjectiv ſtehende präp *vür*, welche eigentlich den accuſativ fordert, hindert nicht den nom des adj., ſie bedeutet dann

nicht unähnlich heißt es in ſpäteren rechtsurkunden: die güter 594
ſterben los oder auch *fallen los*. nhd. es *geht los*, der ſtreit geht los, die flinte geht los, vgl. los werden: der funke, das feuer, der teufel wird los. [vide acc. unten ſ. 627.

Fehlerhafte ablenkung des part. präſ. aus dem nom. in den accuſ. bei O. (vorhin ſ. 579).

Nom. und accuſ. berühren ſich und erſetzen ſich; vgl. lat. vos und nos, den zuſammenfallenden franz. nom. und acc. le; unſer glauben, bogen, braten. namentlich zeigt ſich das in mundarten:

a. *nom. für acc.* im alemann. dialect (bei Hebel) häufig *der* für *den*; z. b. leng mer *der* hafpel (hol mir den hafpel); het *der* afang gmacht Hebel 273; wer metzge hinecht *der* Uehli Hebel 131; und *der* ſchiehut nimmſch in dhand 23; mach nit *dr* lümmel! Gotthelf bild. 4, 9. 15; nimmt *dr* hof 5, 23; *dr* löhl mache 5, 62. 85; jetz hets *dr* kopf no voll fuge 5, 116; *dr* tag düre (den tag hindurch) 4, 87; wir gange *dr* glich weg. erz. 2, 332; das git einiſt e rechte buur daß du *der* alt nit magſt. erz. 4, 239; fahr *dr* berg uf! erz. 4, 259; zahl *dr* batze 4, 16 (gleich darauf: *den* batzen); *der* letz weg go Jac. Mähly Rhigmurmel 86; do mach i *der* rißuß Ign. Feiner neue allemann. gedichte 187; freſſi *der* beſt haber Rochholz 1, 300. doch vgl. auch holländ. altd. w. 1, 161 t'zal koſten jou *jonger* lyf.

b. *acc. für nom.* umgekehrt wird in Belgien *den* für den nomin. geſetzt: *den* ridder ſ. de ridder. flamländ. acc. pro nom.: het is *eenen* koning geweeſt; is't *eenen* zon (iſt es ein ſohn). in der Löwener mundart: dat *em* à (daß er hat) Mones anz. 1836 p. 220. mnl. het's *beteren* raet Rein. 1098; hier es *quaden* tit Rein. 1115; twe hinnen ende *enen* hane up een aenbalke faten Rein. 1616; nnl. *den* man, *en goeden* man. auch ſonſt nd.: *den derden* ley (der dritte lag). a. w. 1, 161; dat is *en möyen* man. ibid. 1, 162; dat is *en olen brunnen*. kindermärch. 2, 77; et was *en hübſchen minſchen*; holſt. dar ſteit *en grooten* wulf Schütze holſtein. idiot. 4, 17; weſtphäl. ben ick nich *einen jungen* keerl. nd. *wen* für *wer*. dän. det er *ham* vgl. ad 590. dort auch alem. belege: ſei *ihn* (ſ. er) ſelbſt Gotth. erz. 4, 245; wenn ſie *ihn* wäre. ibid. 4, 120; ich bin nicht *euch*. ibid. 2, 16; wenn ich *dich* wäre. ibid. 2, 39. in Öſtreich: *ein ſuppen, ein kirchen, ein dinten*.]

---

gleichſam, gleichviel, als. beſondern deutlich und merkwürdig: *vür töter* geſaz er an daz gras Rol. 235, 26; kchr. 12051 jâ ligent mîne herren beide *vür töte*, kchr. 16251 ſi lâgen *vür töte* iſt ſchon zweideutiger. meiſt *vür töt*: er dâ lac ûf dem roſſe vür tôt Iw. 5049; der adler vür tôt lac Wigam. 1481; ſi liezen ligen in vür tôt Reinh. 1006; ſi hiezen Reitzen ligen vür tôt Reinh. 1127; manige für tôt lâgen Rol. 259, 24. *vür töten*: vür töten ſi in liezen Rol. 231, 6; er vant in ligen vür töten Ortn. Ettm. 4, 38; uns ſi in vür töten truogen. anm. z. Freid. 10, 9. noch nhd: fiel *für tot* nieder Wilh. Meiſter 2, 431.

II. *Accuſativ.*

[Der nominativ iſt der thuende, der accuſativ der leidende caſus.]

Der acc. iſt eigentlicher begleiter des activums[1]), er bezeichnet die einwirkung des im verbo enthaltnen begrifs der thätigkeit auf einen andern, perſönlichen oder ſächlichen, gegenſtand: der vater lehrt *den ſohn*, der knabe wirft *den ſtein*. der acc. gewährt die einfachſte und leichteſte obliquierung des nom. und beide caſus ſtehn in wechſelbeziehung. jeder ſatz mit nominativ, activem verbo und accuſativ iſt umſetzbar in einen mit nominativ, paſſivem verbo und präpoſitionalem dativ, dergeſtalt, daß der acc. zum nom., der nom. zum dat. wird: der ſohn wird vom vater gelehrt, der ſtein vom knaben geworfen (ſ. 3. 4).

Intranſitive verba, deren thätigkeit innerlich bleibt, nicht auf einen andern übergeht, leiden keinen acc.[2]) außer den des reflexivs, wodurch gerade ihre intranſition verſtärkt wird: ich freue *mich*, er ſchämt *ſich* (ſ. 30. 34). durch daſſelbe reflexiv können auch tranſitiva auf ſich ſelbſt zurückgelenkt werden: ich berge *mich*, er bewegt *ſich* (ſ. 32). alle dieſe acc. ſtehn unprädicativiſch, doch kann ihnen auch noch ein *prädicat*, im ſubſt. oder adj., hinzutreten.

[Die nhd. ſprache hebt die tranſitive kraft des verbums gern durch eine zuſammenſetzung mit *be* heraus: bekämpfen, beweinen, beklagen, berauben u. ſ. w.]

1. *Einfache rection des acc.* es iſt mir daran gelegen aus der unüberſehbaren menge von fällen ſolche zu wählen, die etwas formelhaftes annehmen.

thun. ahd. [Graff 5, 296—299. ſie duan innan abgrunti O. III. 19, 28;] imo anguſt giduan O. IV. 6, 29 [(nhd. angſt machen)]; ni dua thir thia arabeit O. V. 10, 5; thaz arunti gidâtun O. I. 27, 69; iro arende tuon N. Cap. 287ª; [ir mir ni dâtit âſuih O. IV. 12, 10;] ni deta ſi thes thô bîta (moram non fecit) O. [III, 24, 40.] V. 7, 65; ni det er thes thô bîta V. 11, 21; ni dâtun ſies thô bîtûn V. 4, 10; [teta ſi brunnôda (crepitacula) unde chlingelôda (tinnitus) N. Cap. 270ᵇ;] bruti tuot dên fêlon (terret animas) N. Cap. 347ª [duo in dia bruti N. pſ. 201ᵇ]; cheli tuon (affligere) N. pſ. 60ª; thinc tuon T. 153, 4; dâtun ein githingi O. IV. 8, 4; eiver tuontên (amaricantibus) N. pſ. 381ᵇ; elimoſinam tuon T. 33, 2. 3; [es duan enti O. V. 9, 36; gifuari duan O. II. 14, 43; furiburt duan O. I. 18, 39;] gouma tuon T. 79, 4; harm tuon T. 13, 18; dien der heizo wint hizza tuot (quos notus torret) N. Bth. 84ª; uns duat ein man gilâri (domum parat) O. IV. 9, 10; managfalta lêra duat

[1]) es genügt der activbegrif; auch bei ausgelaſſenem verb ſteht acc.: (habt) feſten muth in ſchweren leiden! (leiſtet) hilfe wo die unſchuld weint!

[2]) doch vgl ad 610.

druhtîn unz O. Hartm. 47; [thia maht duan O. III. 20, 44;] nôt tuon (tribulare) N. pſ. 90ª; [anarâti duan O. IV. 12, 11;] girâti dâti O. IV. 1, 42; ih duan es redina O. II. 7, 19; reht tuon T. 33, 1; riwa tuon (poenitentiam agere) N. pſ. 202ª 338ª; ſi woltun duan in einan ruam O. IV. 6, 29; [einan ruam thaz er gidâti imo O. III. 15, 17; thes duan ih michelan ruam O. Sal. 10;] thu mohtis einan ruam ioh ein gifuari giduan O. II. 14, 43; duan ſamalichan ſcrank II. 5, 13; ſcaffunga tuoſt iro ferten (cauſas, leges dabis) N. Cap. 331ᵇ; Ariſtoteles tiſa ſcrift teta N. Ariſt. 423ᵇ; gidâti fêr themo bruader O. Hartm. 34; dâtun michila ſlahta O. I. 20, 4; du tâte fliz des riches N. pſ. 323ª; dâtun eina ſprâcha O. III. 25, 4; [duit then ſtrit O. III. 16, 52;] welen ſuîd Nero teta (quantas dederit ruinas) N. Bth. 83ᵇ; ne tuên neheina tara (nihil officiant) N. Cap. 316ª; det er thên liutin drôſt O. II. 15, 22; tuom tuon T. 88, 8; dâtun thaz duam O. I. 1, 5; thaz er gidâti imo einan duam O. III. 15, 17; tôdes ubarwant duan O. V. 10, 12; dero iſt uberwint ze getuonne N. pſ. 243ª; daz du is uberwint ketuoeſt N. pſ. 266ª; uberwint ketân habet tero burdi N. Bth.; willon tuon T. 42, 1; duit unwunna O. IV. 7, 35; then urheiz dâtin O. III. [20, 97.] 25, 19; vers duan (verſus facere) O. I. 1, 44; wio manige widerzuccha er tuê an demo ſtade (quantos rapiat margine cardines) N. Cap. 315ᵇ; wacha tuon N. pſ. 359ᵇ; duo minero fêlo wara (intende animae meae) N. pſ. 237ª; wara ne tuot er gotes N. pſ. 45ᵇ; ne tuont des nieht wara W. 8, 7; tuot wara W. 20, 13; ih wara tâte W. 56, 11; ih des ware tuo W. 56, 26; tuon des wara W. 66, 17; ih tuon ſin wara W. 76, 27; thes fehes dâtun warta O. I. 12, 2; weg tuê (viam paret) N. Bth. 46ᵇ; ward thaz wehſal gidân O. II. 9, 82; wehſel tuon N. Bth. 67ª Arift. 497ᵇ; wic tôm (bella gero) gl. Hrab. 955ª; den wic tuon (committere) gl. monſ. 364 [imo ein gizâmi gidâti O. III. 15, 18; zuhti duan O. Sal. 22]. Mhd. daz ambet tuon Iw. 1409; den aneganc tuon. feldbauer 241; [den antlâz tuon Karl 4821;] die bete tuon Iw. 2915; [blicke tuon Gudr. 1206, 1;] den boten tuon (nuntium mittere) Triſt. 15, 8. 456, 5; den brîen tuon (pultem coquere) Gen. 1184; bruch an dem lobe tuon HMS. 2, 199ª; den bû tuon Freid. 157, 9; [clage tuon Gudr. 1065, 4;] daz criuze tuon (ſignum crucis facere) [ein criuze tete Servat. 1381; ſô tuot der gaſt ein riwige dannekêre. pfaffenl. 89]; dankêre tuon Parz. 390, 1; [den ende tuon Nib. 2001, 4;] entwich tuon Parz. [400, 19.] 573, 13; gedon tuon Troj. 4081. [HMS. 3, 198ᵇ] Ottoc. 490ᵇ 566ᵇ 654ᵇ Suchenw. 20, 191; [gegenmarket tuon Wh. 302, 28;] gemach tuon Parz. 7, 22; genâde tuon Iw. 5729. 7420; gerich tuon Parz. 330, 10; geribte tuon Parz. 475, 24; gewalt tuon En. 207, 27. Parz. 293, 5. 300, 24. 441, 15. MS. 1, 8ª [Herb. 3709]; goume tuon [Tund. 63, 29.] Parz. 738, 26. Ernſt 2808. 3071; [er det Reinharte haz. a. Reinh. 1767; wir ſculen im eine helfe tuon Gen. 591;]

itwize tuon Gudr. 1441, 4; [tet einen kach GA. 21, 398;] laſter tuon En. 152, 16; [einen leich tuon Triſt. 332, 4;] leit tuon Parz. 604, 13; [lêre tuon Greg. 77. fundgr. II. 5, 2; tuon letze Servat. 1041;] meſſe tuon HMS. 1, 5^{b}; minne tuon Turl. Wh. 149^{a}; mort tuon Wigal. 55, 25. Iw. 6686; die nôt tuon Iw. 7441; opfer tuon En. 43, 11; pfnâſt tuon Parz. 572, 6; [pine tuon MSF. 61, 35;] râche tuon Wh. 371, 10; den rât tuon [kchr. 6784.] En. 157, 24. Iw. 4591; [rât tuon (entrathen) Er. 547. 608. Freid. 59, 7;] rede tuon Iw. 2389. 6131. 7435; min reht tuon Iw. 4750; die reiſe tuon Iw. 7940; ritterſchaft tuon
596 En. 143, 22. Parz. 203, 18; [ruc tuon Lohengr. 2728;] rûm tuon Wh. 127, 8; ſchaden tuon En. 184, 23; ſchin tuon: rûhes willen ſch. Parz. 297, 7. râche ſch. Parz. 207, 21 [ſtrites ſchin tuon Parz. 263, 30. helfe ſch. t. Neif. 38, 3]; den ſegen tuon Iw. 5987. Warth. Simr. 18, 13 [ir ſegen ſi güetliche über ſi tet Rab. 118; tet diu gremlichen fêr Nib. 1906, 4; ſpil tuon (muſik machen) En. 172, 31. 173, 9]; ſtich tuon Parz. 572, 18; [tuon uns ein ſtille Tund. 41, 3;] ſtôz tuon Iw. 3296; ſuone tuon Parz. 728, 5; den ſwanc tuon Wolfd. 1763; den tôt tuon [MSF. 156, 8.] Parz. 585, 29; [einen tuc tuon. ad Reinh. p. 109;] ein tugent tuon Dietr. 5335; [twâle tuon HMS. 1, 209^{a};] überkêre tuon Wh. 120, 10; ungemach tuon Parz. 29, 18. Troj. 16865 [HMS. 1, 172^{a}]; unpris tuon Wh. 131, 12. 136, 24 [f. nachtr.]; val tuon Wh. 154, 28. Geo. 3305 [Helbl. 3, 303; ein übel vart tuon Reinh. 1212]; venie tuon Gudr. 1170, 2; vr[illegible] tuon Wigal. 220, 22; den wân tuon Triſt. 157, 37; den wa[illegible]c tuon [Rol. 29, 9.] Iw. 5326. 6502. Troj. 14890. Parz. 458, 4 [ad Reinh. p. 109. f. nachtr.]; den abewanc tuon Wolfd. 1754; war tuon Iw. 7141. [Er. 8268. 8292.] HMS. 1, 148^{a} Bit. 9150 [10977]; werdekeit tuon Parz. 546, 25. Wh. 23, 2; diu werc tuon Iw. 5009; widerdriez tuon Heinz. Joh. 51, 3; widerkêre tuon Iw. 557. Parz. 401, 30 [Karl 4520]; widerſlac tuon Iw. 2478; widerſtôz tuon Geo. 2509; widerwanc tuon Parz. 470, 8; eine wiſe tuon En. 232, 8; der freude zuc tuon Parz. 533, 2. Nhd. ſind dieſe redensarten viel beſchränkter, wir ſagen: bitte, abbitte, botſchaft, abbruch, buße, gefallen, fall, hieb, ſchaden, ſchnitt, ſeufzer, ſtreich, [vorſchub,] willen, zug thun [ein tuck thun. Salinde 265]. Mnl. bodſcap doen Rein. 1359; [dere doen (ſchaden) Lanc. 17355. 17463. 19499;] gheſtille doen Rein. 1135; pant doen Maerl. 2, 329. Rein. 1269 [Ferg. 2151, vgl. Huyd. op St. 1, 460, 461]; toren doen [Maerl. 1, 51. Rein.] 1478. 1796; wederkêr doen 1728. 2692; wisheit doen 3402 [wrake doen Maerl. rijmb. 11092] u. ſ. w. einigemal greift die bedeutung über in die von geben, wie im mnl. pant doen, oder im mhd. tâten ir hande. livl. chr. 4617; leitſagen tet man in. daſ. 1033.

---

960 ſ. 596. unfuoge tuon Parz. 90, 16; den wanc tuon Geo. 3202.

goth. *táujan*: armáiôn Matth. 6, 1. 2. 3; [aſtans Marc. 4, 32; daúht (convivium) Luc. 5, 29. 14, 13; haúrja (prunam) Joh. 18, 18;] luſtuns Joh. 8, 44; maht Marc. 9, 39; garuni Marc. 3, 6. 15, 1; táiknins Joh. 7, 31. 9, 16; [gavaírthi Col. 1, 20;] viljan Matth. 7, 21. Joh. 6, 38. 9, 31. [mnl. riddre touwen Ferg. 928.]

wirken. goth. ſtáigôs vaúrkjan Marc. 1, 3; run gavaúrhtêdun (curſum fecerunt) Matth. 8, 32. ahd. gibet wirkan O. II. 21, 2; kraft wirkan O. I. 4, 61; [worahtun iro muatwillon O. IV. 24, 58;] ſunta wirkan O. II. 21, 36; duam wirkan O. I. 1, 44; then win wirkan O. II. 10, 2; worahtin wuachar O. IV. 7, 73; zeichan wirkan O. III. 1, 10; noch andere fälle zählt Graff auf 1, 967. 968. mhd. eine burg wirken Anno 486; worhtin Trôje Anno 376. 388; ſedilhove wirken Anno 500; worhte einen ſun Gen. 2691; ein liet wirken Alex. 1; [biſpil wirken Wernher v. Niederrh. 63, 19;] diu kleit wurken Nib. 349, 3; [hantgemæle wirken. kchr. 7159; hüete wirken GA. 56, 66;] einen ſarc wurken Nib. 979, 1; [pfriemen würken. Frauenlob frauenleich 11, 33; ſchilde würken Gudr. 173, 2;] worhte ein ſwert Bit. 157; [wagen wirken GA. 56, 60 (vgl. engl. cartwright);] wunder wirken En. 202, 29. 239, 21; worhte ceichin Anno 782; wât würken Iw. 6387; ein werc würken Wigal. 68, 20. 191, 19; ein brôt wirken Wigal. 117, 7. nhd. den teig wirken; ein tuch, einen teppich wirken. altſ. gouma wirken (mahl bereiten) pſ. 67, 4. mnl. deſe overdaet wrochte Rein. 1338. viele andere beiſpiele ſind aus den zu- 597
ſammenſetzungen mit werk und wurhto (gramm. 2, 535) zu entnehmen, jenem liet wirken entſpricht ganz das agſ. leodhvyrhta (poeta).

[*ſchmieden*. goth. gaſmithôn (fabricari): dáuthu gaſmithôth (mortem parat) II Cor. 7, 10; nhd. ein gedicht, einen plan ſchmieden; vgl. gramm. 2, 523. 524 urteilſmit; agſ. hleahtorſmidh, vundorſmidh, altn. liodhaſmidhr.]

gerben, ahd. karawan, altn. göra. ahd. garetun ſîn muas O. IV. 2, 7; thia heili garotos O. I. 15, 18. altſ. gôma garawan (epulas parare) Hel. 139, 1. 6. [mhd. garewen den tôt Diem. 33, 26.] nhd. haut, leder gerben. vgl. die ahd. compoſita eitargerio (veneficus) ledargarawo (coriarius) u. ſ. w.

[ahd. *blandan*. theſan ſcadon bliant O. IV. 12, 23; altn. mein blanda.

brauen. mhd. mein und mort briuwen Otto bart 566; rât briuwen Suchenw. 20, 62; ſchaden briuwen GA. 7, 310; ſchande brauen. fundgr. II. 313, 24; unreht briuwen Loh. 7190; vreiſe briuwen Roſeng. p. 92; ein wunder briuwen Engelh. 5427.

brüten. mhd. ſchande brüeten HMS. 3, 217ᵇ; zorn brüeten. ibid. 3, 422ᵃ.

gießen. mhd. ein bilde giezen. myth. 1. aufl. p. 72; guzzen ir gebet (fuderunt preces) Diut. 1, 426; rôſen giezen HMS. 3, 187ᵃ; zeher giezen Griesh. 2, 4. nhd. löwen gießen (erbrechen) H. Sachs.

rêren. mhd. untriuwe hât ir ſâmen ûz gerêret Walth. 21, 32; varwe rêren HMS. 2, 30ᵃ.]

ſchaffen. ahd. ſcuaf namun (nomen impoſuit) gl. Jun. 215; [ſcuaf thaz gifang O. IV. 29, 50;] agſ. ſcôp him Heort naman B. 78. mhd. gemach ſchaffen En. 180, 8. 198, 30. Iw. 1693. 1780. 3648. 5601. 6854; [guot gemach ſchaffen Parz. 642, 13; lâge ſchaffen Gudr. 208, 4; den ſedel ſchaffen Parz. 636, 22;] nahtſelede ſchaffen. gr. Rud. Bᵃ 6; die ſchare ſchaffen. gr. Rud. Bᵇ 8; harnſchar ſchaffen. kchr. 7720; were ſchaffen En. 175, 39. 188, 21; vart ſchaffen En. 155, 28. 248, 40; êre ſchaffen Iw. 5853; ir dinc ſchaffen Iw. 1596; ſicherheit ſchaffen Iw. 4157. [mnd. dat bilethe ſcop. Thür. mitth. III. 4, 115.

ſchöpfen. nhd. athem, troſt, rath, mut ſchöpfen; luft ſchöpfen (= fahen); eckel ſchöpfen (ſonſt nehmen, faſſen); glimpf ſchöpfen H. Sachs II. 4, 92ᵇ.]

machen. [ahd. machônt thaz girâti O. IV. 1, 1; machônt ſie atohaften ſîh N. Bth. 243ᵇ. mhd.] opfer machen En. 75, 8. 87, 40; wunder machen En. 89, 34; wirtſchaft machen En. 120, 29; wec machen Iw. 5187; vreude und ſpil machen Iw. 4805; [einen leich machen (ſpielen) Triſt. 332, 7. 335, 32; einen tanz machen Mai 86, 5;] ſalben machen Iw. 3425; weter machen Iw. 7808 [lahter machen Triſt. 208, 6; ir grûs machen. ſchwanr. 234. GA. 10, 192; ein kindelîn machen Hugd. 210; mære machen Triſt. 209, 22; ein müetel machen HMS. 2, 82ᵇ; machet zorn Reinh. 1764; riuwe machen. warn. 1066. 1364. mnl. maken ên gheblêf Maerl. rijmb. 10890]. nhd. häufig. [einem angſt machen (wie ahd. anguſt tuon); ſchicht machen Felſenb. 3, 189. 375; heu machen, holz machen.

zeugen. mhd. ein buoch ziugen. myſt. I. 258, 33. nhd. kinder zeugen.

zünden. mhd. ein lob zünden HMS. 3, 442ᵃ. nhd. feuer zünden.

werben. mhd. die güſſe werben Parz. 25, 28; boteſchaft werben.

zielen. goth. ganiſt gatilôn II Tim. 2, 10. agſ. eard tilian (terram colere). mhd. kint ziln Eracl. 114. nhd. kinder zielen; blumen zielen Etners unw. dr. 325. mnl. kind telen. hor. belg. 7, 35ᵇ.

wecken. mhd. zeher wecken Tund. 44, 18. Mai 150, 5. altn. hildi vekja.]

frommen. mhd. wunder vrumen En. 75, 18 [Triſt. 23, 22]; ſôna frumen Merig. fundgr. II. 6, 32; rât frumen Rol. 70, 9; ſwanc frumen Parz. [294, 11.] 542, 5; [den ſlach frumen Rol. 76, 1; ſpot frumen Greg. 166; diu verhgrimmen fêr frumen Nib. 1902, 2;] diu mære vrumen Iw. 5515; [niuwe frumen Parz. 78, 26; frumte ein ſpanbette (beſtellte) kindh. Jeſu 97, 35;] gebet vrumen Wigal. 212, 19. Gudr. 1133, 1; ahd. ſîha ze himele frumen N. Bth. 255ᵃ. [altſ. tionon frumidon Hel. 22, 10.] agſ. ellen fremmean B. 3 [geoce fremmean Beov. 177. C. Gen. 1587. Dan. 233].

ſtiften. mhd. hervart ſtiften Anno 127. 683; burg ſtiften Anno 143. 380; wunder ſtiften En. 105, 7. Mar. 154, 8 [Renn. 21196]; leit ſtiften Gen. 1111 [mort ſtiften Mor. 2, 634; wuol ſtiften Servat. 612; daz himelriche ſtiften Diemer 3, 6]. nhd. brand, unheil, elend, übel [ſchaden] ſtiften; ein kloſter, eine geſellſchaft ſtiften.

[*fügen.* mhd. den funt fügen HMS. 1, 93ª; gemach fügen Gudr. 1626, 2; haz vügen Nib. 865, 3; leit fügen. frauend. 266, 31; mære fügen Walth. 106, 4; die minne fügen HMS. 2, 276ᵇ; nôt fügen Parz. 282, 22; pin fügen Parz. 23, 23; den rât fügen Nib. 1187, 1; ſmerzen fügen HMS. 2, 27ᵇ; ſpot fügen HMS. 3, 322ª; ſuone fügen Gudr. 1644, 1.]

üben. ahd. got uoben (deum colere) N. pſ. 153ᵇ; abgotir uoben Diut. 3, 26; die acchera uoben (agros colere) fundgr. I. 60, 21; gomman uaban (habere maritum) O. II. 14, 53; thionoſt uaban O. I. 16, 12; abkotdieniſt uoben N. pſ. 280ª; brûtlouſti uaban O. II. 8, 3; uaban thaz ſang O. I. 12, 29; êwa uoben Diut. 3, 39; reht uoben N. pſ. 429ᵇ; unreht uoben N. pſ. 89ᵇ; uaban willon O. III. 20, 153; guotiu werch uoben N. pſ. 254ª; frewi uoben N. pſ. 341ᵇ; ſtritſpil uoben N. Bth. 176ᵇ; und andere mehr, aus dem ſubſt. winuopida (temulentia) iſt win uoban zu folgern. altſ. thau ôbean (morem ſervare). mhd. ellen uoben Rol. 211, 19; uop üeben Parz. 319, 11; den alten ſite üeben. kchr. 7171; die alte gewonheit üeben; [ſine wiſe uobte Servat. 1955; alle lêre uoben Rol. 309, 18; kriſtenliche êwe uoben. kchr. 6563; got üeben Silv. 2185; die abgote uoben. kchr. 6610. dei apgotir u. Karaj. 82, 10; den vâlant uoben. kchr. 10917; den gelouben üeben Pant. 1020; den tac uoben. kchr. 8090;] den ſumer üeben HMS. 2, 289ᵇ; ſwert üeben Ernſt 901; den bracken und daz armbruſt 598
üeben Triſt. 433, 32; den ſchilt üeben HMS. 2, 365ᵇ; ſchildes ambet üeben Parz. 333, 27; ſpot üeben Nib. 1158, 3; hônde üeben Gen. 3472; ſchimpf üeben Troj. 5471; lop üeben Lf. 2, 712; [braht üeben Bliker 84; ſchal üeben. kl. 1384; vröude üeben HMS. 3, 85ᵇ;] daz mære üeben Parz. 402, 4; ſines libes kraft üeben Otto bart 741; blicke üeben Triſt. 478, 29; gêren und buoſen üeben. g. ſchm. 1538; hirs und ruobe uoben Gen. 1182; [den bûch üeben Servat. 715;] manliche tât üeben Iw. 3004; manheit unde wâfen üeben Iw. 7388; die jugent üeben Triſt. 112, 23 [ſ. nachtr.]; unreht üeben Gen. 1333; [roup unt brant üeben HMS. 2, 312ᵇ; liſt üeben Servat. 3010. Bit. 83; zouber üeben Troj. 10458;] fremde zungen üeben Troj. 22486; jâmer üeben Troj. 22539; [nôt üeben Tund. 53, 57; ſorge üeben Ernſt 5026;] ein hemede üeben Triſt. 322, 26; zimberwerc üeben Herb. 17023; ſtrâzen üeben Martina 215, 17; den ſchîn üeben

---

ſ. 598. reht uoben. Merig. fundgr. II. 5, 8. 940

MSF. 33, 20; wippers ſweif üeben HMS. 2, 369ᵇ; ſchulde üeben Gregor 2121; tumpheit üeben Parz. 489, 7.

begehn. mhd. daz ors begên [Er. 352.] Parz. 488, 1; [megede begân Mf. 1, 97ᵃ (wenn ſo zu leſen);] den ſun begân (ſepelire) En. 225, 33; jâmer begân En. 219, 14. Athis A 105; [weinen begên MSF. 131, 4; wunden begân MSF. 44, 29;] pris begên Iw. 3355; [ich wil an dir min êre begân Reinh. 930; laſter begân Reinh. 1850; tugent begân Er. 10067; wunder begên Haupt 1, 27; degenheit begên Haupt 6, 520;] unhövelſcheit begên Iw. 4318; genâde begên Iw. 8123; diu were Nib. 429, 3 [des tieveles ſpil begên Mar. 149, 44; ſpot bigên Tund. 52, 23; den gewalt begên Tund. 57, 42; eine mâze begên Haupt 8, 167]. nhd. eine that, ein feſt begehn.

[*antreten.* nhd. amt, dienſt, reiſe, ſtelle antreten; ein handwerk antreten Felſenb. 2, 481.]

bauen. [goth. lôs báuan? (vitam agere) I Tim. 2, 2; liuhath báuan I Tim. 6, 16. ahd. bûent thiz woroltlant O. III. 22, 51. mhd.] daz lant bûwen Karl 4631 var. Triſt. 240, 15. Gudr. 873, 1; daz enelende bûwen Roth. 2339. kchr. 10487; diu riche bûwen Bit. 229; daz künecriche bûwen [Gudr. 1285, 3]; die ünde bûwen Gudr. 287, 4; diu wazzer bûwen Troj. 14005; den hac bûwen Troj. 806; den tan bûwen Wigal. 151, 11; die ſtrâze bûwen Gudr. 1458, 3; der minne ſtrâze bûwen. a. w. 3, 25; die banc bûwen. a. w. 3, 14; daz wal bûwen Bit. 3614; daz ſiechhûs bûwen Iw. 7778; [daz bette bûwen GA. 39, 155; die banc bûwen. weinſchw. 17; die erde bûwen (in der erde liegen) Dietr. 9899;] die helle bûwen [Rol. 3, 1.] Karl 3758; bûwen ein vaz Iw. 7031; diu freude bouwet minen muot. a. w. 3, 20; die minne bûwen Triſt. 308, 3; den arcwân bûwen Triſt. 414, 12; bûwete ſi ir art Triſt. 450, 37. nhd. nur den acker, das feld, das land bauen [ein haus, neſt bauen[1]); mein elend bauen. polit. ſtockf. 326]. agſ. fold bûan; medufeld bûan B. 3065. altn. hverr byggir borgir theſſar? Grip. 1, 1 [bûa ſigtôptir Völ. 62, 6; bûa ſâing (lectum ſternere) Völſqv. 33, 13 (= Helg. II. 44, 13)]. auch das agſ. *vunian* (habitare) wird mit dem bloßen acc. conſtruiert, z. b. väteregeſan vunian cealde ſtreamas B. 1260, [thâ vederburg vunian Andr. 1697,] das ahd. wonên nur mit in und dem dat.

[*urborn.* ſper und ſwert urborn Er. 2529; ſchildes ambet urborn Tit. 8; ſchilde urborn Athis A* 124 (vgl. ſchildis urbor Athis E 143); tjoſte urborn Wh. 362, 27; den ſtuol urborn Athis A 167; den lîp urborn Wh. 6, 1; manheit urborn Parz. 614, 25.]

haben [ſ. nachtr.]. goth. faúrga haban Joh. 16, 21. 22;

[1]) ſchwed. *bo* domicilium, nidus.

960 ſ. 598. gewald habas Hel. 74, 5. mhd. künde hân Geo. 3367; ſin hân Parz. 88, 2; ſinn hân Parz. 431, 6; haz hân Parz. 332, 8; pris hân Parz. 416, 12 [den pris hân HMS. 2, 65ᵇ]; werdekeit hân Parz. 269, 4; ſi haben kalt (frigus ſentiant) Parz. 449, 4.

gavairthi haban Rom. 12, 18 [theiha haban Sk. 40, 8]. ahd. lip hapên (vita frui): ni wâniu ih iu lîb habbê (non puto eum amplius in vita esse) Hild.; thaz iz muasi habên lip (ut vitam servare posset) O. I. 20, 19; [thaz ferah habên O. V. 11, 42;] thia jugund habên (in juventute esse) O. V. 5, 5; fluht haben (refugium habere) N. pf. 106ᵇ; habênt thurfti (necesse habent) T. 80, 2 [hêra habên O. IV. 12, 32; habe gnâda (misereſce) N. Bth. 189ᵃ; habêtun Kriſtes minna O. III. 23, 14. 23; eigun min minna O. III. 22, 22; habet min ruochun N. pf. 142ᵇ; habêt ruah O. Lud. 87; then diuſal habêti O. III. 19, 15. altf. haſon ig fulleiſt. de Heinrico]. mhd. danc hân Iw. 2138; undanc hân Nib. 909, 1. Walth. 117, 31. Wh. 140, 8; êre hân Parz. 460, 13. 506, 22. belibens êre hân Parz 449, 24 [f. nachtr.]; den lip hân, er het ein ſchœnen alten lip Iw. 6449; ſin hân 599
Parz. 506, 30. 461, 28. Geo. 5207 [f. nachtr.]; haz hân Wh. 141, 1. 349, 39 [HMS. 3, 447ᵇ; f. nachtr.; nit hân Rab. 242. Walth. 39, 7; minne hân. kl. 122]; hulde hân Gudr. 1502, 4. [1582, 4.] Iw. 5469. 7903; urloup hân Parz. 450, 24. 30; angeſt hân En. 84, 25; [arbeit hân Reinh. 598; ungevelle hân HMS. 3, 323ᵇ;] vorhte hân Iw. 7708; vreude hân 690; [feſte hân (gaudere) HMS. 2, 134ᵃ;] ruowe hân Lanz. 3128. Gudr. 1151, 1. 1328, 2; [gemach hân Walth. 101, 27;] fride hân Bit. 3202; kumber hân Iw. 7404; klage hân [Nib. 700, 2.] Wigal. 56, 23; [unrehte lûte haben. kl. 1572; dol hân HMS. 2, 122ᵃ; twâle hân (morari) j. Tit. 3346; gebit hân Helbl. 1, 308; borge hân Rab. 425;] ein ende hân Iw. 4237. 8101; der ſpiſe het er keinen muot Parz. 452, 21; wân hân Turl. Wh. 75ᵇ; wandel hân Iw. 1901. 4155; ir teil hân Iw. 7694; tugent hân Parz. 139, 25; [vliz hân Reinh. 211; wel (optionem) hân Wh. 416, 26; ir wellen (ihren willen?) haben MSF. 62, 29;] pflibt hân Freid. 48, 5. 98, 8. 116, 2. HMS. 2, 187ᵃ. [Lf. 1, 638.] pflihte hân Wh. 150, 26; die helfe hân Parz. 452, 5; gerich hân HMS. 1, 136ᵃ; vluht hân HMS. 1, 141ᵃ 144ᵃ 146ᵃ Parz. 467, 4. 488, 8. Wh. 254, 12 [Nib. 576, 2. Geo. 5788. GA. 31, 18]; kêr hân Wh. 25, 16. Parz. 569, 6; vluz hân Freid. 35, 16; [ſinen zuc hân Anno 44;] wilden art hân Parz. 489, 5; ahte hân Iw. 8081; ſünde hân Parz. 456, 30. 583, 3; ſcal hân Athis D 54; ſtrit hân Iw. 5224 [Wh. 355, 14. aneg. 23, 63; gerane hân. warn. 174]; rede hân Iw. 7278; jage hân HMS. 1, 8ᵇ; [krac hân Neidh. 71, 21; ir lip ein ſterben hæte HMS. 3, 63ᵇ; behalt hân Livl. 6117. 2934; heinliche hân Trift. 320, 17; hûs hân Amis 44. 1981. 2100; ſitzen hân Parz. 311, 8; wiſt hân (manere) fundgr. II. 116, 46; het die ieb (üeb) Uhland 780;] und andere mehr. nhd. dank, theil, ſtreit, angſt, ruhe, verlangen, das leben, die gnade, die abſicht, den mut, das herz haben [die wahl haben, den jammer nach, den tod von etwas haben; ſein geleger (lager) haben H. Sachs II. 4, 4ᵇ; herberg haben. ibid. 5ᵃ] u. ſ. w. [mnl. had's onghedout Maerl. rijmb. 13180. altn. hefir thû mina reidhi Thidr. cap. 64; fund eins hafa. ibid. cap. 80. Grip. 4, 8.]

halten. goth. haldan (paſcere) hairda (gregem) Matth. 8, 30; ſveina (porcos) Luc. 15, 15. ahd. fihu haltan, noch nhd. vieh, kühe, ſchweine halten, weniger im ſinn von weiden, als unterhalten. mhd. fride halten; wârheit halten Iw. 8069 [den trôn halten (occupare, ſervare) HMS. 1, 9ᵇ]. nhd. ruhe halten, wache halten; rat, rede halten; verſamlung halten; maß halten; [ſtich halten;] den mund halten (tacere). mnl. ſpot houden Rein. 585. 587. 1145; [ſcop houden Ferg. 2376; hilt dies ſin ſcop Maerl. 3, 283; hout haer ſceren Roſe 6113. f. nachtr.;] den mont houden Rein. 596; den pat houden Rein. 633 [woenen houden (habitare) Maerl. rijmb. II 130]. agf. healdan lufan B. 1954; [fridho healdan Andr. 336. 915;] mâdhmas healdan B. 2414; môras healdan (paludes habitare) B. 103; hlimbed healdan B. 3034; [thone frumſtôl healdan Ine 38;] lyftvynne healdan B. 3043; ſceftnytte healdan B. 3118; eordhan healdan B. 3167.

geben[1]). goth. lêv giban (occaſionem dare) II Cor. 5, 12; ſtath gibith Rom. 12, 19 [biſtuggq giban (offenſionem dare) II Cor. 6, 3; ragin giban (conſilium dare) I Cor. 7, 25; akran giban Marc. 4, 8]. ahd. ſegan geban O. V. 3, 1; gab allên heiligôn thank Ludw. lied; ſtal kepan (ceſſare) Diut. 1, 191ᵃ 202ᵃ. ſtal gepent. gl. monſ. 387. gab ſtal zi rinnanne O. III. 14, 26. gab thes ruafennes ſtal O. III. 11, 20; [giſiunes ârûmi geban (locum dare viſionis) O. V. 4, 30 (vgl. antlützes rûm geben Parz. 1, 22);] fâlda geben (benedicere) N. pſ. 404ᵇ; girâti geban O. III. 25, 21; zala geben N. Bth. 169ᵇ [friſti geban O. III. 7, 83; ſuâsduam geban (beherbergen) O. V. 10, 7; pil kepan (de cane) Graff 3, 91]. mhd. ſchin geben Parz. [235, 16. 243, 9.] 459, 13; glaſt geben Parz. 398, 29 [Karl 4097]; brehen geben Parz. 71, 1. Wh. 367, 27; ræte geben Wigal. 237, 30; lieht geben En. 254, 35; [fiur geben Lohengr. 3190; dunſt geben Geo. 5322; ſchœne geben Turl. Wh. 33ᵇ; ouge geben (anſehen) Triſt. 29, 4; bilde geben Er. 5782. 5802. 5916. 8002; mâl geben Wh. 271, 16. tôdes mâl geben Turl. Wh. 34ᵃ;] ſchal geben Parz. 35, 27. 63, 5; gedœne Parz. 39, 21; dôzes klac Parz. 379, 11; [dôz geben Er. 7875; duz geben Parz. 104, 5; krach geben. j. Tit. 3121; biuſche geben Otto bart 137; hôhen ruc geben Parz. 108, 12; tuc geben Helbl. 1, 1378;] ſchate geben; roum geben Parz. 1, 22; wîc geben Parz. 57, 9; wîch geben Wartb. Simr. 2, 10. 11, 2. 15, 5; guz geben Parz. 572, 1; ſaf
600 geben Wh. 251, 7; vluz geben. kl. 767; [rêre geben Ernſt 5457; den widerſwal geben Roſeng. 333;] vroſt geben Parz. 446, 8; dieneſt geben Parz. [195, 9.] 511, 17; ſtiure geben HMS. 1, 206ᵃ Parz. 703, 14 [Wh. 259, 15]; lôn geben Parz. 449, 18; [gewin geben Parz. 628, 10; widergelt geben HMS.

[1]) dare vindictam. edict. Roth. 189. 274.

960 f. 599. mnl. ghi hout uw ſcheren (ſpott) Floris 1066.

2, 97ᵃ; zins geben Parz. 248, 8; gefuoch geben Rab. 1001; volleift geben Parz. 176, 2; volbort geben Livl. 8841. 9426; guoten kouf geben (wolfeil) Mor. 2, 1761;] pîn geben Parz. 583, 28 [Wh. 383, 26]; zorn geben Apollon. 12745. 12749; ſtrit geben Wh. 165, 4 [Otto bart 400; râche geben Wh. 55, 26; ebenhiuze geben Wh. 434, 10]; wandel geben Parz. 499, 18; [underbint geben HMS. 1, 84ᵇ;] vride geben [kchr. 2273. Parz. 410, 26. 415, 13.] En. 248, 33 var. 39; [gemüete geben (froh machen) Lf. 1, 211;] rât geben Parz. 456, 29 [Wh. 280, 27]; rede Barl. 127, 5; antwort Troj. 14304; meſſe geben Parz. 378, 24; [bivilde geben Tund. 44, 23;] geleite geben Parz. 568, 24; lêre geben Iw. 4; ſegen geben Iw. 6424; ſælde geben Iw. 5531. 8166; gruoz geben Iw. 2822; [guote naht geben Lohengr. 2363; ſîn nîgen er gein himel gap Parz. 392, 30;] den eit geben Iw. 7208; die vluht geben [Er. 6623.] Iw. 1055. Geo. 5488; ein ende geben. gr. Rud. Gᵇ 9 [Greg. 1893. Hahns Otto p. 110; einem den rê geben Parz. 111, 21]; geſelleſchaft geben Parz. [291, 18.] 303, 8. [330, 17.] 565, 8; riterſchaft geben Gudr. 1469, 2; ſippe geben Wh. 1, 19; triuwe geben Gudr. 1162, 1; [wette geben Livl. 1530;] sil geben Barl. 304, 36; daz ſwert ze beiden handen geben Triſt. 179, 8. Troj. 12054. 12838 [daz wâfen geben Wigal. 200, 14]. nhd. ſegen, rat, ſchatten, raum [Burk. Waldis I. 33, 15], ſtatt geben [einen ſchlag, den tod, die flucht geben, blicke geben, einen ſchrei, laut (von ſich) geben, feuer geben; milch geben; reißaus geben. 10 ehen p. 25. caval. im irrg. 266 (jetzt reißaus nehmen); herberge geben H. Sachs II. 4, 5ᵇ. mnd. gaf enen ſprunk Reinke 1646; gaf ſine lide (ſeinen weg) Reinke 946. mnl. oren hi gaf (hörte) Maerl. 3, 240; gaf enen lach Ferg. 473. Maerl. 2, 311; enen quac Ferg. 553; enen crac Ferg. 1686. nnl. een blaf geven, een gil geven.] engl. give ground (loco cedere).

[agſ. *bryttian.* ead C. Gen. 1602. 1891; gold C. Gen. 1181; hâlêdh C. Exod. 376; mägen C. Gen. 52; ſnyttru B. 1726; velan C. Gen. 2178; voruld C. Gen. 1226.

felgan. ahd. then namon O. (Graff 3, 499). altſ. ſîrinſprâca, ſîrinword.]

nehmen[1]). goth. [arbi niman (vide arbinumja);] lêv niman (occaſionem ſumere) Rom. 7, 8. 11; qvên I Cor. 7, 28; garuni niman (concilium inire) Matth. 27, 7 [vargitha niman Rom. 13, 2]. ahd. couma neman (animadvertere) gl. Jun. 233; neman gouma O. I. 24, 3. II. 3, 22; neman ſigu If. 63, 21. ſigi O. V. 4, 49. ſigu IV. 3, 23. V. 16, 2. ſigo nemen N. Bth. 61ᵇ; neman faſtun (jejunium celebrare) Ludw. lied; pilde nemen (aemulari) N. pſ. 124ᵇ [thô nam her godes urloub. Ludw. lied]. mhd. antlütze

[1]) triumphum *capere* Walth.; capere riſum Ecb. 1169; mentem capere. archipoeta; *comprehendere* curſum Ecb. 410; curam *ſumere* Ecb. 51; cornua ſumere (ſuperbire?) Gualth. Map; ſumere requiem Ecb. 94; ſumpſit conſilius Neugart 109. 119. franz. *prendre* conroi Ren. 9958.

nemen Parz. 464, 28; arbeit nemen Iw. 7489; [behalt nemen Livl. 2900;] bilde nemen [Reinh. 4.] w. gaſt. 1031. 1092. Winsb. 62, 3; buoze Parz. 499, 27; [dach nemen HMS. 2, 160ᵃ;] ende En. 36, 11. Iw. 999. Triſt. 225, 4. 233, 4 [kl. 288; ganc nemen. g. ſchm. 1295; daz gejeide ûf den hirz nemen. Wolfdietr. Hpt. 393, 3; gelende nemen Troj. 9531;] gemach nemen En. 23, 28; [gerich nemen Rol. 243, 8;] geſelleſchaft nemen Parz. 381, 21; gevelle nemen Parz. 60, 20; [gewerp nemen MSF. 76, 11;] goume nemen Parz. 352, 27. 447, 10; habe (portum) nemen En. 23, 16. 30, 2; die obern hant Iw. 1537; herberge nemen En. 150, 1. Parz. 353, 11. Iw. 976; kampf nemen Iw. 6822; kêre nemen Triſt. 173, 13. 225, 22. 230, 15. 253, 9. 297, 11. 359, 13. 439, 21; kint nemen (concipere prolem [tragen? oder hier: hernehmen?]) Gudr. 1254, 1; kouf nemen En. 41, 8; kriec nemen HMS. 2, 245ᵃ; [ſine krumbe nemen Triſt. 275, 17; daz grôze künicriche næmen ſi niht vür eine naht. gr. Rud. 1ᵇ 16;] lantveſte nemen Parz. 750, 9; lêre nemen. feldb. 493; liſt nemen Heinz. Joh. 49, 5; man nemen Iw. 2094. 2151. 4055. 4119. Walth. 106, 24; [mâze nemen Lanz. 5050; die menſcheit nemen Mones anz. 1839 p. 39; einen muot nemen. a. Heinr. 1487; muoze nemen Engelh. 1324; guote naht nemen Loh. 1023. 1051;] nît nemen (concipere invidiam) Parz. 463, 7; pflihte nemen Parz. 264, 11. Wh. 130, 16; [pîne nemen Wh. 383, 26;] den poinder nemen Parz. 197, 4; prîs nemen Iw. 3062. Parz. 4, 16; rât nemen En. 33, 25. Parz. 162, 29; daz rê nemen Parz. 744, 15 [Helbl. 5, 13]; reiſe nemen Triſt. 467, 17; roup nemen En. 137, 19. Gudr. 1546, 3 [Juſtinger 131; ruc nemen Wh. 391, 13]; rûm nemen Parz. 655, 8; ruowe nemen Triſt. 337, 40; ſchaden nemen En. 184, 21. 257, 24 [Gudr. 1427, 2. Reinh. 943. Renn. 22849]; ſchouwe nemen. a. Heinr. 6; ſchrecken nemen Berth. 253; [den ſchuz nemen Parz. 241, 20;] ſicherheit nemen Iw. 3777; den ſin nemen Iw. 1487 [Ottoc. 436ᵃ]; ſlâf nemen Silv. 5114; ſprunc nemen Gudr. 98, 2
601 [j. Tit. 3252]; ſtrît nemen Wh. 145, 22; [eine ſtroufe nemen Nib. 1939, 15. Freid. 155, 2; ſtuol nemen Triſt. 273, 28; ſûſt nemen Er. 5951. ſiuften nemen Er. 3026;] ſwanc nemen Marienleg. 17, 6. Triſt. 431, 3 [Reinh. 810; den ſwunc nemen Suchenw. 22, 174]; den tôt Wigal. 112, 38 [Pilatus 168 präf. Rab. 287. Berth. 3. 22]; touf nemen Geo. 5212; [triſch (lauf) nemen. drachenk. 273; den truht nemen Livl. 8399;] turnei nemen Wh. 127, 21. Wigal. 41, 23; twâle nemen Wigal. 223, 17; [die überhant nemen Herb. 7017 (vgl. gewinnen);] unbilde nemen Wolfd. 1825. 1836; [den ungemach nemen HMS. 2, 160ᵃ;] urloup nemen Iw. 1257. 3824; val nemen Iw. 1091. a. w. 3, 171. [Er. 5736.] Greg. 2090. Triſt. 274, 40. 391, 34; valt nemen Triſt. 274, 40. 275, 32 [Engelh. 3063; die vart nemen Reinh. 786; ein vaſten nemen Silv. 1545]; veſte nemen. kl. . . .; [villât nemen. myſt. I. 311, 11;] den fluz und die flieze nemen Triſt. 333, 38. 335, 14; fride

nemen. gr. Rud. C[b] 21. D[a] 14. [Gudr. 1539, 3. Bit. 8503.] livl. chr. 189 [Baur urkundenb. von Arnsburg nr. 621; den vromen nemen Landau geſellſchaften 150; die vuoge nemen Triſt. 275, 19. MSF. 76, 11; wâfen nemen Gudr. 178, 4; die wal nemen Er. 3565]; wanc nemen HMS. 1, 202[a]; wandel nemen [Er. 1730.] Wigal. 229, 24; war nemen Parz. 148, 22. Iw. 1298. 4531. 5902. HMS. 2, 244[b]; [wehſel nemen Neidh. 3, 6;] den wich nemen. livl. chr. 5677. 5832 [HMS. 3, 192[a]]; wîp nemen Iw. 6628 [wunden nemen Tit. 161, 3]. nhd. abſchied, [anlaß,] anlauf, bad, [ein bedenken,] beiſpiel, ende, frau, freiheit, flucht, [gelegenheit,] mühe, platz, oberhand, rath, ſchaden, ſitz, trunk, urlaub, weg, weib [friede nehmen Schwein. 2, 135; gute nacht nehmen. caval. im irrg. 268; das nhd. wahrnehmen fälſchlich mit acc. der ſache (unten 723)]. altf. wara neman. agf. niode niman B. 2116; geleafan niman (fidem habere); ſibbe niman (pacem tenere). altn. ſtadhar nema; veidhar oc ſumbl nema Hym. 1, 2.

[altn. *taka.* land taka (appellere); ſött taka (aegrotare); mark taka (notare); mat taka (cibum capere); bana taka (mori); taka heim Harb. 55, 1.

kaufen. mhd. ein wîp koufen; êre koufen Nib. 1270, 3.

ahd. *fellan.* ſîn guot Graff 6, 175; ſîna ſêla O. V. 1, 46; thaz ferah O. IV. 5, 50; bruoder in tôd T. 44, 4.]

goth. *liugan,* liugáida *γαμεῖν,* liuganda anthara *γαμῶν ἑτέραν* Luc. 16, 18; thô galiugáida *αὐτὴν ἐγάμησε* Marc. 6, 17; liugáith anthara *γαμήσῃ ἄλλην* Marc. 10, 11; aſſatida liugáith *ἀπολελυμένην γαμήσῃ* Matth. 5, 32; qvên liugáida *γυναῖκα ἔγημα* Luc. 14, 20; ni liugand ni liuganda *οὔτε γαμοῦσιν οὔτε γαμίσκονται* Marc. 12, 25; liugand jah liuganda *γαμοῦσι καὶ ἐκγαμίζονται* Luc. 20, 34; liugáidêdun jah liugáidôs vêſun *ἐγάμουν ἐξεγαμίζοντο* Luc. 17, 27; liugada antharamma *γαμηθῇ ἄλλῳ* Marc. 10, 12; liugandáu *γαμησάτωσαν* I Cor. 7, 9; batizô iſt liugan tháu intundnan *κρεῖσσον γάρ ἐστι γαμῆσαι ἢ πυροῦσθαι* I Cor. 7, 9; jabái nimis qvên, ni fravaúrhtês, jah jabái liugada mavi, ni fravaúrhta *ἐὰν δὲ καὶ γήμῃς, οὐχ ἥμαρτες, καὶ ἐὰν γήμῃ ἡ παρθένος, οὐχ ἥμαρτε* I Cor. 7, 28. Ein merkwürdiges verbum, ſeiner wurzel und conſtruction nach. ob ſich verwandtſchaft zwiſchen dem ſtarken liuga, láug *ψεύδομαι* II Cor. 11, 31 und dem ſchwachen liuga, liugáida *γαμέω* behaupten läßt (gramm. 2, 88), bleibt hier dahingeſtellt*). aber das active, den acc. regierende liuga qvên entſpricht dem gr. *γαμέω γυναῖκα,* das mit dem dativ conſtruierte liugada abin [vgl. f. 694] dem gr. *γαμέομαι ἀνδρί,* und dieſes ein paſſiv ausſchließenden dativs halben muß das goth. wort, gleich dem griechiſchen, wahre *medialform* ſein (f. 23). mavi liugada ſumamma heißt *ἡ παρθένος γαμεῖταί τινι,* Ulf. überſetzt den conj. des aor. *γήμῃ* durch ſein conj. präſ. ind. I Cor. 7, 28, er bezieht aber *γαμησάτωσαν,* das

*) liuga oder liugô matrimonium, nach dem dat. pl. liugôm I Cor. 7, 10.

I Cor. 7, 9 die unverheirateten männer angeht, auf die witwen, und ſagt liugandâu, nicht liugâina, wie auch die vulg. nubant hat, nicht ducant. im griech. iſt keine lesart γαμηθῆναι. liugâidôn vêſun Luc. 17, 27 iſt paſſiviſch, vulg. dabantur ad nuptias, obgleich ἐγαμίζοντο medial genommen werden darf für nubebant; aber wie könnte eine goth. umſchreibung des prät. paſſ. medialen ſinn geben?

fangen. ahd. thia beldida gifiang O. V. 5, 9; drôſt gifâhan O. I. 20, 30 [fieng ira hant (tenens manum ejus) T. 60, 15]. mhd. [den âtem vâhen Mor. 1, 1824; die berge vâhen Diem. 141, 16. 143, 10;] genâde vâhen Iw. 2303. 2309; [der rede haz vâhen Haupt 8, 103;] herberge vâhen Parz. 638, 6. Wigam. 6003. Laurin b. Nyerup 55 [j. Tit. 3325]: ein herze vâhen Ulr. Triſt. 526, 1; eine küele vân Lanz. 3127; [künde vâhen (bekantſchaft machen) Neidh. 27, 28; luft vâhen Ludw. kreuzf. 6776; miſt vâhen Ernſt 2469; einen ſite vâhen Dan. v. Blum. bei Nyerup 467 (vgl. ahd. ſitufangôn Graff 3, 419); die ſtrâze vâhen Ernſt 3680; geſpræche bevân Diut. 1, 406; ir ſtete bevân Diut. 1, 366; ahte gevân. warn. 850; ein kraft gevân. kone 232;] lant gevân En. 23, 25; [ein müetelîn gevâhen Triſt. 449, 35; ein ræte gevân Lohengr. 6929; einen ſmac gevâhen Triſt. 184, 2;] einen ſtic gevâhen Iw. 274. Wigal. 127, 3; [eine ſtrâze gevân Wigal. 174, 23; eine varwe gevân Triſt. 183, 38;] den ſmac empfân HMS. 1, 5ᵃ; ſlâf empfân Barl. 116, 4; [zwô âmehte ſi empfienc. gute frau 1650. f. nachtr.; ende emphân Troj. 8530; der rede haz empfân. a. Heinr. 896;] jugent empfân Parz. 469, 27; [den meigen enpfâhen; ruowe enpfâhen (einſchlafen) GA. 43, 32; ſigenunft enphân Troj. 9862; ſigelôſen teil empfân Wartb. Simr. 2, 13; die ſtuben enpfâhen HMS. 1, 201ᵃ; ſünde empfâhen HMS. 2, 261ᵇ 262ᵇ;] vorhte enphân Troj. 5561; verluſt Troj. 6131. nhd. ein kind empfangen (concipere) [feuer fangen, einen harm fahen H. Sachs II. 4, 7ᵃ (gefangner harm. ibid. 4, 7ᵈ). altſ. fengun gibâda Hel. 172, 11]. altn. fâ ſon, fâ dôttir (filium, filiam concipere); fâ mat (cibum capere); fâ ſveita (ſudare) [Sn. Gylf. cap. 5 (ed. hafn. 44. 45). ſchwed. hans ögon fingo en blund Arvidsf. 2, 451; dän. mine öjen de finge en dvale. d. vif. 1, 234.

greifen. mhd. gemach ergrîfen Iw. 8022; gemach begrîfen; die nâchvart grîfen Iw. 5670; nôt grîfen Gudr. 60, 1; daz zil begrîfen Triſt. 311, 8. mnd. gripet malk en gut herte! (faſſe ſich jeder ein herz!) Mone ſchauſp. 2, 80.

holen. mhd. ende holn Tit. 148, 1; gunſt holn Wartb. Simr. 2, 6; tiefen ſûft holn. a. Heinr. 379. 475. nhd. ſeufzer holen; ſich den tod holen].

nießen. goth. niutan fiſkans (capere piſces) Luc. 5, 9. ahd. then ſpihari niazan O. I. 28, 16; liubî niazan O. V. 7, 38; thaz giſidili niazan O. V. 9, 19 [fruma niazan O. III. 7, 40. V. 22, 12;

960 f. 602. durſt enphân Reinh. 356, 1768.

frewida niazan O. V. 23, 282; thaz mammunti niazan O. V. 23, 234]. mhd. den ſchatz niezen Nib. 1077, 4; daz brôt niezen Mar. 164, 9; milich niezen Gen. 1191 [die wirtſchaft niezen Karaj. 26, 31; daz lant niezen (occupare) Karl 2967 var.; ir minne niezen. krone 12356]. mnl. nutten olye Maerl. 1, 321.

leiten. ahd. quenûn leitan (uxorem ducere) T. 100, 5 (Matth. 19, 9); dinc gileitan (litem gerere) Hild. 33; leitta ira daga O. I. 16, 7; lioht leitan O. Hartm. 104; heri leitan (exercitum ducere); cart leitan (chorum ducere); lip leitan; wazar leitan. mhd. den lip leiten Gen. 968; lant leiten (fines circumducere); ſwert leiten. kchr. 8411. HMS. 3, 7ª; diu wâpen leiten Tit. 72, 1; eine ſcar leiten En. 143, 1; [her leiten Wh. 211, 9;] jugent leiten Iw. 6379; laſter und leit leiten Triſt. 416, 24; minne leiten Triſt. 458, 39; [haz leiten. kl. 1891;] leben leiten Triſt. 460, 36; andâht leiten Triſt. 460, 13. [altf. lêdiad wundan gold te gebu Hel. 16, 23. agſ. æhtelædan C. Gen. 1767. 1873. 2621. altn. ættleidha (adoptare).]

führen. ahd. balo fuaran (fraudem agere) O. IV. 12, 20; inwit fôran (dolum ſtruere) Hild. 40. mhd. unreht füeren Triſt. 175, 19 [die wârheit füeren Freid. 75, 2. Cloſener 96; übermuot füeren Triſt. 8, 28. Mar. 210, 7]. nhd. ſagen wir: liſt, trug, böſes im ſchilde führen; vgl. anführen (fallere) [lärm führen, brech führen]. agſ. ſidhfæt fêran (iter aggredi). mhd. diu mære füeren Nib. 28, 3 [brieve füeren Mai 131, 11. 133, 23.

ſchicken. mhd. die reiſe ſchicken Nib. 831, 1; ſîn dinc ſchicken Bon. 93, 32].

richten. ahd. ſaro rihtan (arma inſtruere, parare) Hild. 4; fâra rihten (dolum ſtruere) N. pſ. 213ᵇ; ſtriccha rihten (laqueos tendere) N. pſ. 43ᵇ 480ᵇ; nezze rihten (rete tendere) N. Bth. . .; den ſtuol rihten (thronum parare) N. pſ. 42ª; wega rihtan (vias parare) O. I. 23, 27. II. 7, 8; pad rihtan O. I. 27, 42; then ſin rihtan (regere mentem) O. II. 11, 42; hugu rihtan (mentem dirigere) O. Hartm. 28; thaz wort rihtan (linguam regere) O. IV. 1, 5; [Oſtarrichi rihtan, thaz lant rihtan. O. ad Lud. 2. 4;] die bedeutungen ſchwanken zwiſchen richten (regere) und einrichten (dirigere, inſtruere). mhd. lâge rihten (inſidias parare); ſtricke rihten HMS. 1, 137ª Triſt. 344, 5. 348, 27; den galgen rihten En. 187, 32 (auch altf. galgon rihtan); mangen rihten En. 189, 2; den tiſch rihten (vgl. tiſchgerihte Wh. 173, 28) [kchr. 4516; die tiſche rihten Mor. 1, 2246; die kezzel rihten Nib. 720, 1; bette rihten Rab. 115; daz hâr rihten Haupt 1, 276]; ſpot rihten (ſpott treiben, anſtellen) En. 67, 35 var. [die rede rihten Mauritius 1775; die tihte rihten Triſt. 6, 2].

ſtellen. ahd. ſtellan minô federa Diut. 2, 375. mhd. lâge ſtellen Herb. 17150; [lâge und reite ſtellen. gute frau 764;] netze ſtellen; bogen ſtellen En. 132, 28; [ir gewâte ſtellen Diemer 30, 12;] jâmer ſtellen Eilh. Triſt. 4592. Troj. 24167;

wunder ſtellen Herb. 5595. 5784. 6076. 6648. 7547. 10839. 11501. 16485. Alex. 4452. 4869 [Karl 238]; nôt ſtellen Herb. 9821. 16202. 18308; ein leit ſtellen Herb. 6697. 9829; ungebære ſtellen Herb. 9757; mein und mort ſtellen Troj. 12985 [Ernſt 1365]; bercfride ſtellen Alex. 1094. nhd. fallen, netze ſtellen; briefe ſtellen [vogel ſtellen; vgl. ſchriftſteller, vogelſteller].

dehnen. altſ. netti thenidun (rete extendebant) Hel. 34, 19; ahd. then fingar thenita O. II. 3, 38; thenis thinô henti O. V. 15, 41; thenenti fina hant T. 46, 3; thaz fuert thenita O. II. 9, 51. [mhd. den ſchaft denen Herb. 5075.]

recken. ahd. trâne recchen (movere lacrimas) N. Bth. 18ª; rahton rifum (moverunt rifum) daſ. 18ᵇ; tie winda recchen (movere ventos) daſ. 20ᵇ; gelufte recchen (excitare) N. Cap. 265ª; den dag recchen (currum diei provehere) N. Bth. 94ª; howe unde gras recchen an dien bergen (foenum et herbam producere in montibus) N. pſ. 494ᵇ; den wuoft rahta (luctum excitavit) N. Bth. 159ª; trouma recchen? (somnia exponere), nach dem ſubſt. troumrechare zu folgern. mhd. die hant recken Iw. 3304. Frib. Triſt. 1821 [Haupt 1, 293; den kloben recken Haupt 1, 270]; alte ſchulde recken (excitare) Triſt. 137, 30 [ſînen gewalt recken Serv. 2425; rede rechen Diemer 283, 1; daz mære recken Haupt 2, 208. mehrere altſ. reccean, z. b. reccean that girûni.

ſtrecken. mhd. reiſe ſtrecken. altd. bl. 1, 334.

rücken. mhd. den tiſch rucken Nib. 911, 2. nhd. den hut, den tiſch rücken.

rühren. mhd. diu lide rüeren Wh. 378, 10. Alex. 6826; diu bein rüeren Iw. 2141; die hende rüeren Wh. 379, 6; den munt geruoren Karaj. 13, 20; den flans rüeren Parz. 247, 28; ſporn rüeren Parz. 125, 9; kezzele rüeren Nib. 900, 3; die harfe rüeren Mor. 1, 3761; den zimbel rüeren Lanz. 4253; ſchatz rüeren Helbl. 6, 105; daz tor life rüeren HMS. 2, 303ª; die wât rüeren Nib. 749, 3; daz ors rüeren Triſt. 54, 27. Servat. 2921; die rede rüeren Er. 5955; die wârheit rüeren Freid. 75, 3. Servat. 1454. nhd. die trommel, die harfe, die faiten rühren; das ſpiel rühren. hebamme 273; butter rühren (ſchlagen, ſtoßen).

regen. mhd. daz herze regen Parz. 287, 13; vedere regen Triſt. 23, 10; ſwert regen. gr. Rud. C 12; den ſumber regen HMS. 2, 85ª; daz ors regen Parz. 452, 12; tumpheit regen Wh. 125, 22.

ſwingen. ſwing im vuoter! Helbl. 1, 391.

ziehen. mhd. zôch manigen ſûf Haupt 5, 523. nhd. athem ziehen (vgl. ahd. âtumzuht Graff 1, 155).

dinſen. mhd. den wagen dinſen Wernh. v. Niederrh.; die ſtangen dinſen Wh. 302, 14; tumpheit dinſen Parz. 518, 14.

ſchalten. mhd. daz ruoder ſchalten; den wagen ſchalten HMS. 2, 159ᵇ].

ſchlagen. ein zelt ſlân Anno 283. En. 150, 5. kchr. 287. Parz. 668, 20; hütten ſlân Ulr. Triſt. 510, 35. Otte bart 529; eine mül ſlahen (molam exſtruere) MB. 18, 83 (a. 1315); ſwert

ſlahen Karl 2150. 2848. Bit. 137; anker von iſen ſlahen Gudr. 1109, 1; helme ſlahen Gudr. 1107, 3; ſchuo ſlân (ſchmieden) Roth. 2129; geſmide ſlân Roth. 789; ketene ſlahen Iw. 531; niuwe tugende ſlahen (prägen) Diut. 1, 318; was heißt einen ſlif (ſlëf) ſlahen? Wh. 3, 3^{b} cod. caſſ.; die ſchîben ſlahen Triſt. 181, 8; einen ſwanc ſlahen Karl 7411 var. Gudr. 1446, 1; einen ſlac ſlahen Iw. 5047. 6505; [einen pûz ſlahen Haupt 7, 112;] wunden ſlahen Iw. 1105. 5045. 5410. 6776; die hende ſlân Eu. 220, 16; die hant fluog er für die ſcham Lf. 3, 226; ein kläpfelîn ſlahen Wigal. 64, 32. nhd. zelt, brücke, ſchwert ſchlagen; laute, harfe, trommel ſchlagen; ball ſchlagen; geld, münze ſchlagen; feuer ſchlagen (aus dem ſtein, excutere ignem) [ein licht ſchlagen; Platter p. 51 entſchlug ein licht]; holz ſchlagen (mit dem beil, fällen); ein rad, einen burzelbaum ſchlagen; ein kreuz ſchlagen (mit der hand); die thüre ſchlagen (zuſchlagen). mnl. die clinke, den clinc ſlaen Huyd. op St. 3, 284. [nnl. gade ſlaan (attendere, curam habere). 604

zwingen. ahd. gras thuingan inti dretan O. III. 7, 65. mhd. die burc twingen; die frôn twingen Walth. 65, 28; daz geu twingen Helbl. 2, 93; elliu riche twingen Freid. 26, 7; die fûſt twingen (nhd. ballen) Nib. 2079, 1. Mor. 1, 1941; daz gras twingen. nhd. gezwungne fährte. a. w. 3, 147.]

mhd. *bern* (ferire, ſubigere)*). daz kint bern HMS. 2, 251^{b}; die jungen bern Walth. 24, 9; Cunnewâre zerbern Parz. 153, 3; den rücke bern; Adâmen ûz erde bern (aus der leimmaſſe kneten, zuſammendrücken) Silv. 3451; man engit in kein ſtrô dâ mite ir den ziegel bert (knetet) Rud. weltchr.; wahs bern (ceram fingere, ſubigere) HMS. 2, 239^{a} 252^{b} Bit. 9270; die ſtrâze bern (viam terere) Freid. 66, 11 [Tund. 66, 32; den wec bern Tund. 59, 29]; die wege bern Ernſt 3507; den pfat bern Wh. 38, 14**); der graſege wec ungebert (wenig betreten) Greg. 3065; den eſterich mit triten zerbern Triſt. 430, 5; (das gewürz auf dem teppich) mit triten bern (zertreten) Parz. 790, 5; der wint bert boume gras und ſæte (triſt, bewegt, durchſtreicht) Barl. 240, 14.

mhd. *bërn* (ferre). ſchate bern (umbram praebere) Rol. 2, 16. 12, 31. [21, 22.] Karl 972. HMS. 2, 79^{b} Triſt. 118, 33. 124, 33. 420, 22. Troj. 10015; ſchin bern Karl 8259; lieht bern [Gen. 150. Tund. 47, 37.] Roth. 4941. a. Heinr. 104. Freid. 71, 7. Barl. 234, 38. 235, 28; glaſt bern Troj. 3002; ſchœne bern Triſt. 167, 37; vröude bern Triſt. 481, 33; luſt bern Triſt. 431, 17; [ougenweide bern Troj. 7527; weide bern Troj. 15705; wunder bern Parz. 121, 11;] wuocher bern Triſt. 413, 33. 422, 23; bilde bern Triſt. 47, 4; vride bern Iw. 1915 [kl. 593. Silv. 1078. weisth. 1, 671. 672. fride gebern. fundgr. II. 110, 21]; tugende bern Nib. 1579, 2 [Flore 2263]; ſælde und êre bern Iw. 4855;

*) oft ohne acc., mit ſlegen bern Troj. 4036; tengeln und bern Troj. 4085.

**) franz. battre le sentier. Méon 1, 100. 171. [lat. pulſare viam. geſta Witigowonis (Pertz ſcript. 4) 156.]

[unfælde bern Lichtenſt. 195, 16;] êre bern Freid. 174, 9 [Triſt. 410, 6. 330, 37. 353, 7. 371, 32]; antpfanc bern Iw. 18628; leben bern Parz. 469, 10; ſmac bern [Er. 8728.] Iw. 6447. Karl 10751: [wâz bern Tund. 63, 42; gefanc bern Tund. 62, 70;] ſchaden bern; riuwe bern Triſt. 243, 35 [nît bern Walth. 123, 5; müede bern Lf. 2, 311]. ahd. êra beran If. 95, 11; fruma beran O. V. 12, 21. altſ. mildean, bittran hugi beran Hel. 100, 13 [forohtan hugi beran Hel. 175, 3. agſ. godes yrre bär Beov. 711. altn. bera tilt Lok. 38, 3; fakrûnar bera Völſ. 21, 8 (= Helg. II. 32, 8)]. goth. vargitha bairan (damnationem ferre) Gal. 5, 10; akran bairan (fructum ferre); ſunu bairan (filium parere) [hairu bairan Rom. 13, 4, ſ. nachtr.]. mhd. ſun gebern (gignere, auch von männern, z. b. Barl. 55, 34).

[*bringen* (vgl. 623. 629). mhd. einen ſun bringen Mar. 187, 3; bluot bringen Nib. 187, 3. 229, 3; wuocher bringen Gen. 93. 132; gewalt bringen Serv. 3389; brâhten ir geleite Neidh. 31, 31. nhd. frucht, nutzen, vortheil, ſchaden bringen; gelächter verbringen Judas 2, 166.]

tragen. ahd. milti dragan O. Hartm. 139; ih trago dînen ſito (morem tibi gero) N. Bth. 214ᵇ. mhd. danc tragen Alex. 1043; rât tragen Walth. 105, 18; vâr tragen Ernſt 2107; werre tragen HMS. 1, 365ᵃ; haz tragen Barl. 29, 4 [kl. 1929; ungenâde tragen Gudr. 258, 1; liebe tragen HMS. 3, 321ᵇ; holt tragen HMS. 2, 28ᵇ; holdez herze tragen HMS. 1, 77ᵇ; holdez luoder tragen Ecke H. 333; helferiche hant tragen Neif. 5, 7; hilfe tragen Freid. 92, 19]; muot tragen Iw. 7468. 4768. Barl. 27, 11; [übermuot tragen Nib. 150, 2; vermezzenheit tragen. Wartb. Simr. 163, 16; wân tragen Nib. 49, 2;] willen, unwillen tragen Iw. 3483. 4867; [unwillen tragen Winsbekin 16, 2; antheiz tragen MSF. 207, 15;] gunt tragen Troj. 882; ellen tragen Eracl. 4597 [(ellen ſchîn tragen Türl. Wh. 22ᵇ); degenes ellen truoc Er. 766]; glanz tragen Nib. 742, 4; ſchîn tragen Parz. 581, 8; varwe tragen Diut. 1, 318; [vröide tragen Triſt. 8, 13; riuwe tragen. warn. 2316;] kumber tragen Iw. 7800. 8100; angeſt unde leit tragen Iw. 4395; ſchande tragen Iw. 4326; [lotter tragen Lanz. 4861;] ſwæren tac und übele zît tragen Iw. 1740; zadel tragen Parz. 190, 8; [wunder tragen Ofw. 3398 [illegible]nagetuom tragen Parz. 458, 2 [bluot tragen Parz. 480, 17; eiter [illegible]gen Parz. 481, 12; krône tragen Gudr. 1284, 4; kleider trag[illegible] (ſich ankleiden?) Nib. 963, 2; obez tragen Tund. 63, 34; ſchate tragen Neidh. 62, 36; die reiſe tragen Nib. 330, 2; den vluz tragen. kl. 1077; den touf tragen Parz. 108, 21]. nhd. angſt, [gefallen, ungefallen,] laſt, ſchmerz, ſorge [zweifel] tragen [beifahr (furcht) tragen Schweinich. 1, 153. 2, 11; geduld tragen Felſenb. 2, 335]; ein kind tragen [den bauch tragen (ſchwanger ſein) Canitz 364; ein kleid tragen. mnl. vete draghen Clign. 127].

vgl. f. 604. goth. vrôh bairan: hvô vrôhô bairith Joh. 18, 29.

[goth. *thulan*, ahd. *dolên*, mhd. *doln* (mehr beiſpiele p. 675). goth. tharbôs thulan (*ὑστερεῖσθαι*) Phil. 4, 12; gabaúrth usthulan (renaſci) Sk. 39, 13. mhd. Aventiure doln Wigal. 179, 38; gewalt doln Iw. 4110; kumber doln Wigal. 32, 16. HMS. 1, 67ª Walth. 52, 30; liep und leit doln Wigal. 32, 40; pine doln MSF. 60, 12; unbilde doln Wartb. Simr. 2, 8; unfuoge doln Walth. 62, 8.

leiden. mhd. arebeite liden Nib. 614, 3; gedrenge liden HMS. 2, 185ᵇ; nit liden HMS. 2, 213ᵇ; ungemach liden Nib. 653, 2; wrâche liden Haupt 1, 37. nhd. durſt, hunger, kummer, noth, ſchaden, ſtrafe, unrecht leiden. lat. vim pati.]

heben[1]). ahd. huabun fang O. IV. 4, 41; wîg irhuabi O. IV. 8, 7. 14. mhd. braht heben Iw. 682; ſchal heben Nib. 1846, 2. Iw. 1225; ſtrît heben Iw. 871; [bâc heben Parz. 411, 23; ſturm heben Troj. 9790; ungebære heben. kchr. 9183; den brant heben. kchr. 15290. Rol. 9, 9;] ſpil heben Iw. 824; ſpot heben MSF. 98, 13; zorn heben Iw. 1381 [die ungenâde heben. kchr. 15286; die fluht heben Rol. 183, 15. Wh. 320, 15; einen werren erheben. kchr. 9216]. nhd. krieg, ſtreit, [aufruhr,] geſang anheben, erheben. altn. hefja orroſtu. [agſ. heafan leomu (membra levare, moveri) C. Sat. 154.

burian. die reiſe burn Karaj. 10, 23. Ben. wb. 1, 153ª.]

legen. goth. lagjan gavairthi, hairu *βαλεῖν εἰρήνην, μάχαιραν* Matth. 10, 34; lagjan kniva Marc. 15, 19. mhd. grunt legen; [hûſer legen (caſtra ponere) Ulrich 694; lâge legen. warn. 3107;] daz geſinde legen Nib. 743, 5. nhd. grund legen. [altn. aſla leggja Völ. 7, 5. Sn. Gylf. cap. 14 (ed. hafn. p. 62); lög leggja Völ. 21, 1 (= 18, 9).]

ſetzen. goth. gaſatjan grunduvaddju Luc. 6, 48. 14, 29; gaſatjan namô (nomen imponere) Marc. 3, 17; biſtugqv ſatjan (offendiculum ponere) Rom. 14, 13. vgl. folſatire. [agſ. vrâclâſtas ſettan C. Sat. 189 (121 vadan).]

wenden. ahd. farawa wentan O. I. 4, 25. 5, 18 [ſcadon wentan]. mhd. ſorge wenden Lf. 1, 183. Gudr. 997, 3; [freiſe wenden Ernſt 4123;] fwære wenden Walth. 113, 1; trûren wenden Walth. 109, 6; kumber wenden; ruom wenden Parz. 195, 26; val wenden Lf. 1, 638; ſtrît wenden Gudr. 783, 2; nôt wenden; êre wenden GA. 7, 134; leit wenden HMS. 3, 74ª; ſpîſe und wîn wenden HMS. 3, 19ª; leger wenden Wh. . .; zoum wenden Ulr. Trift. 546, 6 [den lîp wenden MSF. 4, 26; ir huf wenden. krone 16691. nhd. den rücken wenden.

kehren. ahd. zoum kêren N. Bth. 102ᵇ. mhd. haz kêren Parz. 118, 29; gerich kêren Parz. 118, 10. 169, 20; gerinc kêren Reinh. 6; mâze kêren Parz. 193, 30; daz vihe kêren Mar. 158, 37; die gruntwelle kêren Gudr. 85, 3; Belderichen kêren Trift. 226, 8].

[1]) lat. carmulam, ſeditionem levare Pertz 1, 93.

werfen. goth. vairpan natja Luc. 5, 5. ahd. werfet weppi! (tezite telam) gl. monſ. 334. mhd. daz blat werfen (vertere) Amis 253. 263; loup ûz werfen (folia emittere) [granen werfen Türl. Wh. 102ᵇ; harn werfen. paſſ. 358, 44; die geſiht werfen Engelh. 940]. mnl. lôf werpen Maerl. 1, 42. nhd. junge werfen; licht, ſchatten werfen [blicke werfen, das auge werfen auf jemanden.

mhd. *boln.* wortel boln HMS. 2, 324ᵇ; zeher boln. j. Tit. 2511.]

treiben. ahd. reda triben N. Bth. 158ᵃ [207ᵇ]; arende triben N. Cap. 290ᵃ; boteſcaf triben N. Cap. 293ᵇ [wig triben N. Bth. 209ᵃ; chlaga triben N. Bth. 228ᵇ. mhd. alefanzen triben Laber 316. 399; ampâre driben Diut. 1, 422; archeit triben Triſt. 379, 35; boteſchaft triben Diemer 213, 21; forſche und frâge triben Triſt. 244, 22; gelehter triben HMS. 3, 426ᵇ; gewalt triben Laurin rh. 137. Servat. 2995. Renn. 1119; glimpf triben Marienleg. 180, 180; hôchvart triben Renn. 1789; kalle triben Lſ. 1, 509; daz liet triben Triſt. 86, 2; liument triben Triſt. 387, 1; lop hœhen unde triben HMS. 2, 184ᵃ; luoder triben. drachenk. 936; lüppe triben Silv. 679; mære triben Triſt. 182, 3. 193, 25. 359, 16. 366, 18. 478, 7; minne triben Troj. 10173; ſinen muotwillen triben Renn. 24630; rede triben Troj. 9522. 15626. Parton. 153. Amis 462. Bit. 4257; ſchande, ein ſchendlîn triben HMS. 3, 307ᵃ; ſchimpf triben Haupt 5, 516; ſite triben Engelh. 2163; die ſpende triben Mar. 151, 5; ſuoche triben Triſt. 6, 3; tant triben HMS. 3, 298ᵃ; tûſch triben Helbl. 8, 286; überbrâht triben. weisth. 2, 633; urlinge triben. Livl. 5712. 5818. 8768; wehſel triben Er. 6498; wunder triben HMS. 3, 280ᵃ Troj. 17196; zorn triben Otnit rh. 57; zouber triben Berth. 12]. nhd. geſchäft, handel, wirtſchaft treiben; ſpott [mutwillen, ſcherz] treiben; unzucht treiben [vieh treiben; blume treiben (florem mittere)]. mnl. claghe, jamer driven Rein. 308; bliſcap driven Rein. 908 [Lanc. 17756; mesbaer driven Kausler 2, 677. Lanc. 147. 18852. 25502; ongehedout driven Maerl. rijmb. 13335; rouwe driven Maerl. 2, 216. Lanc. 1220. 3253. Ferg. 3608. Karel 1, 319; ſerechede driven Lanc. 24476; wêldichede driven Roſe 6255; dreven haer werelt Parton. Maßm. 6, 13; wonder driven Haupt 1, 110. altfranz. mener orgueil Ren. 9921; joie, duel mener.

vertreiben. mhd. ſus vertriben ſie die wile Nib. 754, 1. nhd. zeit vertreiben.

verlieren. mhd. ſîn ſchouwen verlieſen; der verliuſet ûne wile HMS. 1, 368ᵃ. nhd. ſeine zeit verlieren (lat. diem perdere, ferb. dan gubiti)].

brechen. mhd. den ſlâf brechen Parz. 554, 11 [HMS. 2, 376ᵃ; brich den trutz und al die huote HMS. 2, 156ᵇ]; huote u. lâge brechen Walth. 11, 23. 15, 28; [den bil brechen Lſ. 2, 309;] zuht und ſite brechen Iw. 3234. 180. 2329; gebærde brechen Iw. 5416; eit brechen Iw. 7966 [die ſcham brechen Karl 7269; wiplichiu zil brechen Parz. 192, 2; den liumunt brechen. von

d. ſtete ampten 1059; vel brechen Parz. 174, 9. 401, 14]. nhd. ehe, eid, vertrag, wort brechen.

zehren, zerren. goth. gataíran vitôth (ſolvere legem). mhd. den lîp zern (vitam conſumere); daz leben zern Lf. 3, 58. 102; [tage zern HMS. 2, 245ᵇ; ellen zern Parz. 290, 18; ſîn verch verzern Wh. 48, 14;] guot zern Nib. 1019, 2. HMS. 3, 14ᵇ; lüge gezern Wartb. Simr. 162, 2 (wie nhd. lüge reißen); den roup zern Freid. 150, 1. nhd. ſein geld, ſein leben verzehren.

[*ſchleißen.* mhd. die tage ſlîzen; ir leben ſlîzen. gute frau 178; jugent ſlîzen. ib. 465; jugent verſlîzen Maurit. 1715; ein röckel ſlîzen HMS. 2, 121ᵇ.

mhd. *ſwenden* (conſumere). daz brôt ſwenden. kindh. Jeſu 86, 61; den walt ſwenden.]

ſtürzen. mhd. den helm ſtürzen Wh. 127, 13. [nhd. gläſer ſtürzen Logau p. 159.] nnl. blôd ſtorten, trânen ſtorten (fundere). [Gysbr. v. Aemſtel (Amſterd. 1699) p. 23. 25. 63 bede ſtorten (gebet vergießen, preces fundere); ſo: wên ſtorten (vergießen, verſchütten).]

meſſen. ahd. kouf mezzan O. II. 11, 14. mhd. bilde mezzen Troj. 19626; ſanc mezzen Parz. 337, 6; [ſcheltwort mezzen Servat. 776; rede mezzen Haupt 1, 83; lîp mezzen Engelh. 913; zucker mezzen (beim verkauf?) Engelh. 907; ougen mezzen Mai 219, 10;] den boum mezzen Parz. 292, 19; den acker mezzen[1]) (der länge nach zu boden fallen) Parz. 174, 30 [daz lôz mezzen Triſt. 153, 28; den wec mezzen HMS. 2, 276ᵇ Adolf v. Naſſ. 59; den vride mezzen Wh. 385, 23. nhd. degen meſſen Logau. mnd. ſleghe meten Haupt 2, 182; mat de breiten ſtraten Haupt 5, 407]. agſ. ſtræte metan (viam emetiri) B. 1633; mereſtræta metan B. 514[1]); meduſtig gemetan B. 924; lifveg metan (viam vitae percurrere) C. Exod. 104; vicſteal metan (caſtra metiri) C. Exod. 92.

[mhd. *wëgen, wigen.* ein urloup wegen HMS. 1, 219ᵇ.]

ſuchen. agſ. hâm ſêcean (domum viſitare) B. 717; æfenreſte ſêcean (lectum quaerere) B. 645; ſêcan ſundgebland (aequor viſitare, navigare) B. 1450; [eordhan ſêcan. exon. 260, 6; hruſan ſêcan. exon. 410, 5;] ſêcan deoſla gedræg (? gedreag) B. 756; dôm ſêcean B. 2820. altſ. lioht odar ſuokean (in aliam vitam migrare) Hel. 17, 17; erda ſôkean (in terram cadere) Hel. 148, 6. ahd. bita ſuachan O. II. 14, 58 [ginâda ſuachan Samarit.]. mhd. âventiure ſuochen Iw. 377; [betteſtat ſuochen Haupt 5, 544; genâde ſuochen;] gerihte ſuochen; [heime ſuochen MSF. 194, 27. Türl. Wh. 32ᵇ; vênje ſuochen. kchr. 2643. Exod. 6981. Neif. 45, 16; ſînen vuoz ſuochen Er. 6052. Wigal. 156, 31;] dînen vuoz ſuoch ich (um zu knien) Eracl. 3165; mit valle ſuochter den grüenen klê Ludw. kreuzf. 3506; mit valle beſuochter den ſant. ibid. 2748. nhd. den boden ſuchen (fallen); die thür ſuchen;

[1]) altfrz. meſurer la champagne Maugis 164ᵃ; lat. metiri caerula (transire mare) Claud. de bello gildonico 67.

das bett, die ruhe ſuchen (ſchlafen gehn); [die federn ſuchen. unw. doct. 120; die ſtreu ſuchen. hebamme 944;] heimſuchen. [mnl. die aerde ſouken Walew. 6309.]

gewinnen. ahd. kint gewinnen N. Cap. 139 [?]. W. 53, 15; brôt giwinnan O. III. 6, 17; hruſti giwinnan Hild. 56; pû [hûs] giwinnan [Muſp. 19]; ſcaz giwinnen N. Bth.; guat N. pſ. 83^{b}; herifcaf giwinnan O. IV. 17, 15; grehti giwinnen N. pſ. 482^{a}; heilida giwinnan O. III. 11, 29; drôſt giwinnan O. V. 7, 28; mendi gewinnen N. pſ. 472^{b}; frowi N. pſ. 123^{b}; gedingi gewinnen N. pſ. 428^{b}; hulde gewinnen W. 75, 5; ſeti gewinnen N. pſ. 314^{b}; antlâz ſunteôno giwinnan; ſichurheit giwinnan O. III. 25, 36; rawa gewinnen N. pſ. 138^{b}; truobe muot N. pſ. 269^{a}; grunni giwinnan O. I. 20, 16 [vgl. Graff 1, 877 [1])]. mhd. kint gewinnen [Parz. 826, 9.] Bon. 10, 12. 19, 2. Barl. 53, 1. 292, 9. Dietr. 480. 2305; einen ſun gewinnen En. 108, 16; daz kelbel gewinnen Lohengr. 436; recken gewinnen Nib. 106, 3; den degen Nib. 288, 4; ein her En. 130, 8; herberge En. 148, 5; hûs Iw. 2825. 7584; daz ſwert Iw. 5040; die krône Wigal. 102, 3; die tür Nib. 2011, 3; daz potenbrôt Parz. 577, 17; kunecriche Wigal. 41, 18; [wazzer Eckh. myſt. II. 186, 12;] maht Iw. 5622; den lip Iw. 6851; [den meituom Nib. 783, 4;] tac Iw. 1743.
607 2335; tage Iw. 7989; guot gemach Iw. 1783; [ungemach Er. 3350;] heil En. 203, 17; ruom Gen. 1142; êre Nib. 7, 4. Iw. 3970. 6607; frumen Triſt. 59, 22 [Gudr. 1427, 2]; genuht Mar. 151, 9; ſige Iw. 1039. 6799; [überhant Er. 421 (vgl. nemen);] gelouben Wigal. 21, 2; riters namen Iw. 1456. 3038; hulde Iw. 1619. 4046. 5446; kunde Wigal. 141, 20. Barl. 26, 30; ort Barl. 1, 19; daz mære Barl. 5, 6; zit Iw. 8147; hôchzit Iw. 35; vriſt Iw. 6026; urloup Gen. 2484. En. 130, 33; varwe Anno 653. Bon. 100, 74; [vinſter. aneg. 23, 81;] ſin Mar. 164, 41. Wigal. 152, 21; triuwe Wigal. 97, 27; [trôſt Gudr. 1065, 2; vorhte Iw. 7709;] angeſt En. 194, 22; arbeit En. 190, 38. Iw. 5776; kumber Iw. 5785; leit Wigal. 67, 10; nôt Iw. 4392. 7451; ſchaden En. 129, 23 var. Iw. 7368. Wigal. 34, 28. 85, 37. Barl. 14, 21 [kl. 249; ahte Iw. 8088. Triſt. 261, 40]; ſchande Iw. 7834; laſter Iw. 757; laſter u. unêre Iw. 1769; [mâl (maculam) Er. 57. 136; zorneclichez leben Nib. 643, 3;] hôchvart Wigal. 268, 37; valſch Wigal. 42, 23; unrât Wigal. 190, 38; wunden. gr. Rud. H^{a} 3 [ende. kl. 1249; den tôt Nib. 588, 4. kl. 19; klam Winsb. 53, 10; klac, ſpalt Altſw. 45, 17; knollen Walth. 32, 12]. nhd. blätter, zweige gewinnen; heu, getraide, erz; brot; ſieg, ſchlacht, ſpiel, ſache, wette; preis, loos; freiheit, gnade, huld, liebe, ruhm, vertrauen; anfang, fortgang, ende, ausgang; geſchmack; rath u. ſ. w. altſ. winnan wundarquâla Hel. 167, 28. agſ. vite vinnan (poenam confequi). altn. eidh vinna (juramentum praeſtare) [eidha [illegible]nna Völſ. proſa vor 12

[1]) Kaiphaſes ſuchur wau? O. IV. 17, 31 kaum ſo zu nehmen; vgl. Graff 1, 863.

(= Helg. II vor 18)]; vinna ſigr; hialpir vinna (auxilium praeſtare) Oddr. 1, 8 [grand vinna Helg. Hat. 13, 3; unno mörg threkvirki Helg. Hat. proſa vor 12. goth. vinnan (pati): vrakja vinnan Gal. 6, 12; aglithôs vinnan I Theſſ. 3, 4].

goth. *láiſtjan* (ſequi), agſ. læſtan (ſequi, exſequi). godes villan læſtan C. Gen. 244; æ godes gelæſtan C. Dan. 219; være gelæſtan C. Gen. 2308; læſtan treovrædenne C. Gen. 2304. altf. fridu lêſtean (exſequi pacem) Hel. 160, 11; [fruma lêſtean Hel. 52, 3;] geld 6, 9; lêra 6, 6; ambahtſcepi 33, 18; hebenriki 31, 18 [wiſa lêſtean Hel. 14, 8. thia landwiſa lêſtien Hel. 139, 8. 160, 13; winitrewa lêſtean Hel. 10, 6]. ahd. huldi leiſtan O. IV. 12, 9; triwa leiſten W. 33, 20. 52, 8; gnâda leiſten W. 52, 3; willen leiſten W. 43, 28; gebot leiſten N. pſ. 367ª; intheizza leiſten (vota reddere) N. pſ. 222ª; den eid leiſtan. mhd. leiſten gotes tougen Gen. 1791; geſellekeit leiſten Triſt. 37, 33; [geſelleſchaft leiſten Walth. 83, 12;] gewonheit leiſten Iw. 6595; gebot leiſten Barl. 281, 10; [triuwe leiſten Nib. 1345, 1. Gudr. 1003, 3;] werk unde wort leiſten Barl. 81, 22; [wort leiſten Eckh. myſt. II. 82, 21; dû leiſtes mine lêre, miniu wort HMS. 2, 166ᵇ; teidinc leiſten Triſt. 318, 38; boteſchaft leiſten Servat. 1146;] vart leiſten Iw. 6588 [den kampf leiſten Parz. 684, 23; volcwic geleiſten Haupt 1, 277; magetuom leiſten Wernher v. Niederrh. 55, 14. 57, 24]. nhd. [abbitte,] dienſt, eid, [folge, geſellſchaft,] gewähr, verzicht leiſten. [ſ. nachtr.

altn. *veita*, ahd. weizan. altn. veita lidh (auxilium praebere); veita heidhr (honorem exhibere); veita tidhir (ſacra peragere). ahd. kuanheit weizan O. IV. 13, 40.]

bieten. [ahd. den rucke bieten (terga nudare) N. Bth. 211ᵇ; vgl. Graff 4, 1148.] mhd. antwort bieten Troj. 14208 [antwürte bieten Silv. 2866. 2986; gebærde und wort bieten Triſt. 211, 19; rât bieten Triſt. 241, 13; lêre bieten Triſt. 364, 27]; dieneſt bieten Iw. 6300. Parz. 576, 20 [632, 11; willen bieten Blicker 62]; êre bieten Iw. 750. 2725. 2759. 6547. 7638. Parz. 750, 13; [unêre bieten Troj. 7070; frumen bieten Gudr. 910, 4;] guot bieten Iw. 4841; gruoz bieten Parz. 446, 22; [gruozſal bieten Mar. 165, 8. 182, 15;] lant bieten Nib. 188, 1; lougen bieten Parz. 133, 11. [Engelh. 3437. 3675. 3976.] augsb. ſtadtb.; kampf bieten En. 257, 14; tjoſt bieten Parz. 383, 23; tjoſtieren bieten Parz. 384, 28; [ſtürmen bieten Wh. 99, 13; hazzes flac bieten Parz. 320, 30;] munt bieten Parz. 405, 20; wangen bieten Walth. 32, 18; ougen bieten Troj. 15931 [Haupt 2, 183]; ôren darbieten Iw. 251 [Wigal. 7, 38. Silv. 2310; ir hende bieten HMS. 1, 112ᵇ]; lachen bieten Parz. 304, 16; duzen bieten Parz. 749, 29; ſchinen bieten Nib. 1564, 2; ſchin bieten [Mar. 208, 30.] Wigal. 267, 17; [glaſt bieten Er. 7866;] nigen bieten Türl. Wh. 84ª; den ougen rœte bieten Parz. 144, 18; [wize bieten Parz. 608

ſ. 607. nhd. hilfreiche hand, hilfe leiſten. 960

283, 5;] ſicherheit bieten [MSF. 36, 19.] Parz. 401, 21. 418, 24; [decke bieten Wigal. 245, 11;] unſculde bieten Gen. 4304 [Engelh. 3812. weisth. 1, 222. f. nachtr.]; ſegen bieten Triſt. 442, 21 [Rab. 200: ſpoten bieten Nib. 2271, 4]; bœſe rede bieten En. 242, 29; [f. nachtr.; leit bieten HMS. 2, 212ᵇ; wandel bieten Parz. 443, 19;] die flâge bieten Parz. 379, 20*). [nhd. trotz bieten; die ſtirn bieten; die hand bieten; die kütz bieten (den korb vorhalten?) weisth. 2, 528.

reichen. vride reichen Lanz. 1382.]

kieſen. mhd. den tôt kieſen. kchr. 12360. gr. Rud. Cᵇ 15. [Roth. 2861.] En. 343, 27. Parz. 259, 14 D. Karl 7420. 9814. 11343. Iw. 7305. Nib. 1685, 4 BDJh. [2005, 4. 2066, 4.] Wigal. 123, 24. 134, 3 [warn. 126. GA. 7, 80. f. nachtr.]; ein ſterben kieſen Parz. 750, 25; ſin ende kieſen Geo. 1259. Karl 8389; fluſt kieſen Wh. 370, 29; ſchaden kieſen Reinh. 1404. Parz. 142, 2 [281, 25. kl. 1922]; wunder kieſen Wh. 423, 6; namen kieſen Parz. 746, 7; ruowe kieſen Parz. 249, 9; die ſmæhe kieſen Wh. 185, 8; den ſige kieſen Iw. 7069 [ſig erkieſen Wh. 355, 15]; liſtvreude kieſen Iw. 4419; einen liſt kieſen Amis 1333; klage kieſen [bilde kieſen Er. 6030; ich kiuſe kûme hie den tac. drachenk. 629. den tac kieſen Mai 43, 27. Nib. 2060, 1. Walth. 89, 18. den liehten tac kieſen Eracl. 187; den tac erkieſen Parz. 282, 4. Gudr. 1351, 3; kius den morgenſterne HMS. 2, 237ᵇ; er küre den morgenrôt Triſt. 435, 15; den morgen erkieſen. g. frau 1543]. altſ. namon kiaſan Hel. 7, 6. agſ. godes leoht geceas B. 2469; ęcne ræd geceas B. 1201 [bæl ceoſan B. 2818]. altn. lif kioſa Völ. 21, 2 [= 18, 9]; val kioſa Vafthr. 41, 4 [hlut oder hlaut kioſa Völ. 63, 2; iardharmegin kioſa Lodhfafn. 26, 3 (= Hav. 140, 2)]. Man kann jenes ende kieſen dem lat. fortiri exitum vergleichen; doch heißt es nicht fortiri mortem, und die auffallend häufige, gewis alte redensart 'den tôt kieſen', zuſammengehalten mit dem agſ. odher leoht ceoſan, dem altn. lif kioſa, val kioſa geſtattet beziehung auf heidniſche vorſtellungen[1]). vgl. 'den tôt nemen'.

prüfen. mhd. daz leit (den ſchaden) und daz ungemach prüeven. kl. 255; [den werren prüeven Neidh. 53, 2. 78, 26; grôzen zorn prüeven Neidh. 36, 1;] ſchimpf prüeven Parz. 392, 15; die hervart prüeven Wigal. 267, 11; die banier prüeven Wigal. 277, 38 [einen tanz prüeven Neidh. 38, 28; phlaſter prüeven Er. 5235; daz leben prüeven HMS. 2, 82ᵇ.

ſehen, ſchauen. ahd. er giſcowoti then liut O. I. 4, 13 (gnädig anſehen); die langun ziti krift gifah (reſpexit) O. III. 4, 19].

*) bemerkenswerth wie gern dies wort den inf. bei ſich hat.

[1]) Gôndul oc Skôgul ſendi Gautatŷr at kioſa. Hakonarmal.

960 f. 608. unſchulde bieten Bon. 35, 9. 72, 42; ſchalkeit bieten Bon. 37, 9.

kieſen den tôt Roth. 588, vgl. káuſjan f. 612.

ſprechen. altſ. thia liudi ſprâcun hoſeword manag hêlagon Criſte Hel. 166, 29; ſum iro laſtar ſprac Hel. 166, 34; wahrſcheinlich auch biſmer oder harm ſprecan. mnl. dat hi gode lachter hadde gheſproken Maerl. 2, 174; dat mi tſolc ghên lachter en ſpreke Floris 3476; dat hi gherne lachter ſpreket dien hi haet Stoke 2, 412; ſpreken lachter Stoke 3, 350; ik mochte ſulken ſpreken lachter 3, 354*). ein ahd. laſtar ſprechan, mhd. laſter ſprechen habe ich nicht aufzuweiſen, bezweifle es aber kaum, da man ſagte einem laſter tuon Iw. 7838, wie mnl. lachter doen [vgl. Anno 864 begond imi ſprechin laſter]. ahd. unredina ſprechan O. II. 4, 70; thio unthulti ſprechan (ungedult, verdruß ausſprechen) O. V. 7, 17. mhd. ich ſprach iu leit Parz. 614, 6 was das adj. ſein könnte; 614, 1 ſteht das adv. ob ich iu leide ſprach. lieber jedoch wird mhd. ſtatt des dat. der perſon 609
ein poſſeſſiv oder gen. geſetzt: der wirt ſprach ſîn êre Parz. 173, 11, ſprach ihm, dem gaſt, ehrenvolles? oder was ihn, den wirt ſelbſt, ehrte? letztere auslegung begünſtigt Wh. 343, 2: ir ſprechet iwer zuht, wie es von eurer höflichkeit zu erwarten iſt [ir ſprechet iuwern gewalt Er. 9032]. allein es heißt auch: gotes êre ſprechen (gott in der kirche preiſen) Parz. 461, 5. Karl 1864**), wie gotes êre râten Karl 1539, und wiederum: ich râte dir dîn êre (dir zur ehre gereichendes) kchr. 6673; gerade ſo lieſt das bruchſt. einer hſ. Rother 5144 für ich ne râde dir niht ovele***). einem êre ſprechen, gote êre ſprechen würde nicht minder zuläſſig ſein als die gangbaren redensarten: einem genâde ſagen, einem dank ſagen. mhd. erbeſchaft ſprechen ûf ein lant Parz. 145, 14 [bîhte ſprechen Wh. 65, 14; iegelicher ſînen muot ſprach Herb. 6222.

---

*) dies lachter, agſ. leahter ſtammt aus lahan, leahan (vituperare, criminari); ob ſich laſtar aus bladan leiten laſſe und für blaſtar ſtehe, weiß ich nicht, es könnte aus lahſtar hervorgegangen ſein.

**) Rol. 136, 2 iſt hergeſtellt: *ſpar* dîn êre, wo fragm. bell. 2460 *ſprach*.

***) daz iſt iu êre getân — das bringt euch ehre ſo zu handeln Nib. 2033, 4. Flore 6459; daz was ir êre getân Nib. 1438, 4; daz wâre ime êre getân Roth. 3916; daz iſt dir êre getân Roth. 3983. [vgl. tuo an mir dîn êre Walth. vorr. XIII.] ob es ſonſt auch bedeutet: das wird euch von andern zur ehre gethan, weiß ich nicht; unſer nhd. das gereicht euch zur ehre kann beides ausſagen. ohne den perſönlichen dativ: daz dûhte mich ein êre getân Roth. 1539 [(iſt daz êre? Walth. 18, 1)]. ähnliche ſtructuren, mit und ohne dat.: daz was ir liebe getân Nib. 1425, 4; daz wær ir liebe getân Nib. 1431, 4; daz dûhte mich wistuom getân Roth. 1627; daz iſt friuntſchaft getân . . .; diſen ſchuohen iſt miſſegrîfe getân Roth. 2066 u. ſ. w. überall ſtreift hier der ſubſtantiviſche begrif êre, wistuom, liebe an den adjectiviſchen êrlich (Nib. 1438, 4 D. 2033, 4 D), wîſe, lîep, vgl. oben ſ. 257. 258; liebe in den angeführten ſtellen ließe ſich auch für das adverb nehmen, ein ahd. liupt oder liopo würde entſcheiden. für den nachgewieſnen ſinn von daz iſt iu êre getân — ze tuonne wird man aber die ſ. 129 erörterte fügung in anſpruch nehmen dürfen, zumal auch dort das perſönliche pron. im dat. beigegeben iſt.

ſagen. altſ. ôlat ſeggean Hel. 125, 4. 141, 21. 153, 4. mhd. genâde ſagen Wigal.; danc ſagen;] unrât ſagen Karl 3341. [nhd. dank ſagen. altn. fætt ſegja Skirn. 23, 6.

quedan. ahd. lop quedan Graff 4, 638[1]).

reden (explicare ſermone) Graff 2, 450. ez reden Athis A 79. g. ſchm. 124. 127 (oder rëden ſieben?). vgl. volle reden (loquendo exhaurire).

tihten. mhd. ſchaden tihten Wh. 38, 4; eine hôchzit tihten Rab. 35; ir bette was getihtet Rab. 115; den hof tihten Dietr. 576.

lehren. mhd. pfat lêren Parz. 413, 16; nôt lêren Parz. 415, 8. 421, 12.

wiſſen. ahd. thes namen weſtun ſie ouh giwant O. I. 14, 4. nhd. beſcheid wiſſen.

leſen. mhd. liſt leſen Biter. 83; weide leſen. paff. 334, 88.]

gelten (pendere, rependere). altſ. ſculdi endi ſcattos geldan Hel. 99, 3. agſ. gomban gildan B. 11. mhd. borc gelten Iw. 7156; êre gelten Iw. 6558; die arbeit gelten Iw. 3334; den ſlac gelten Iw. 6735 [den zins gelten En. 28, 6. nhd. entgelten, vergelten; du ſollſt das entgelten (mhd. engelten mit gen. d. ſache ad 675)].

laſſen (emittere, dimittere). ahd. trâne lâzen N. pſ. 138* [friſt lâzan O. II. 14, 4]. mhd. zaher lâzen; ſweiz lân [Karaj. 6, 8.] Parz. 145, 6. 161, 12; ſiufzen lân (ſuſpirium ducere) Troj. 15936. 16081 [lâ einen ſumften (ſeufzen) Griesh. 2, 125; den ſtrit lân (cedere) Walth. 39, 9. Mar. 172, 2. warn. 2386. Helbl. 1, 348. 1400; lôz lâzen Barl. 73, 27; ſinen ſlâf er virlie Diemer 14, 15]. altn. lâta blôdh; agſ. blôd lætan. mnl. traen laten (lacrimam fundere) Maerl. 1, 230. [327.] nhd. ader laſſen*);
610 blut laſſen; ſeufzer laſſen**); haare laſſen (ſchaden leiden); den harn laſſen; waſſer laſſen [einen furz laſſen, ein fürzlin (faren) laſſen (Garg. 237[b]); raum laſſen] u. ſ. w. es iſt dabei keine ellipſe fließen, laufen, gehen, fallen, ſondern die alte, concrete bedeutung von laſſen. bekannter ſind die zu laſſen, im ſinn von omittere, relinquere, perdere oft conſtruierten acc.

[*ſcheiden.* mhd. den ſtrit ſcheiden Walth. 43, 25.

küffen. mnd. kuffeden ene vruntlike ſune. quedlinb. urk. ſec. 14.

kühlen. mhd. ir muot küelen. urſt. 115, 16; daz herze erküelen MSF. 131, 8. nhd. ſeinen mut, ſein mütchen, ſeine luſt kühlen.

ringen. mhd. ein wîg ringen Diemer 96, 10.

fechten. mhd. den ſige vehten; vride vehten HMS. 3, 55*.

ſchießen. nhd. einen bock, einen burzelbaum ſchießen Weiſens com. probe 87.

büßen. agſ. fŷr bêtan; Chaucer: bete fires, bete forwe. mhd. ſîn alter büezen Troj. 10436; den durſt büezen Merig. fundgr. II. 7, 23. nhd. ſeine luſt büßen; hunger und durſt büßen.

---

[1]) *inquedan*: thaz ſelba inquad O. IV. 4, 56. 5, 62.

*) zer âder und zem verhe lâzen Wh. 449, 3, wie nhd. zur ader laſſen.

**) auch ſeufzer thun, holen, ausſtoßen. mhd. manigen ſiuften tiefen nam ſî ûf von herzen Wigal. 195, 28. [ein ſeufzen ſenken H. Sachs I. 3, 331*.]

ahd. *ſtûen*. ſînô virinâ ſtûen Muſp. 28.

decken. ahd. then weg theken O. IV. 4, 18. 29. mhd. klê decken Germ. IV. 15, 251. nhd. den tiſch decken.

wuolen (aufwühlen). ahd. den mere wuolen N. Bth. 20ᵇ.]

Dieſe von ſ. 594 an aufgeführten verba, und manche andere ihnen ähnliche, ſind die eigentlichen activa, welche einen rein objectiven acc. regieren. ihre objectivität macht es eben, daß ſich bei ihnen leicht formeln bilden, d. h. der auf den acc. eng bezogne verbalbegrif ſelbſt geſchwächt und faſt in dem ſubſtantiv aufgegangen erſcheint. das verbum dient dann gleichſam nur das ſubſt. zu verbaliſieren; was iſt ſpott üben, einen fall thun, einen wank nehmen anders als ſpotten, fallen, wanken? darum können mehrere formeln tauſchen, der ganz verſchiednen bedeutungen des verbums ungeachtet: den val nemen, tuon; goume nemen, hân, tuon; kêre nemen, hân, tuon; den fluz geben, nemen; die fluht nemen, geben; ſchate bern, geben; kint nemen, gewinnen, empfangen u. ſ. w. anderemal gewährt das verbum unterſcheidungen des ſinns, und deſto weniger läßt ſich aus dem ſubſt. ein gleichbedeutiges verbum bilden.

Aber auch außerhalb dieſes kreiſes können von denſelben verbis, die dann ihre bedeutung friſcher bewahren, unzählige andere acc. abhängen, z. b. von geben oder nehmen jeder gegenſtand, der wirklich gegeben oder genommen wird.

Alle ſolche gegenſtände der abhängigkeit mögen ſowol perſonen als ſachen ſein, doch mit merklichem übergewicht der letzteren; ja es ließe ſich annehmen, daß die einwirkung des verbums auf die perſon ſie zur ſache mache. hebt ſich der perſönliche begrif, ſo iſt die ſtructur geneigt, aus der rein accuſativiſchen in eine gemiſchte, oder in die eines andern caſus überzutreten.

Jedwede von dem activen verbum ausgehende accuſativiſche conſtruction kann daran geprüft werden, daß ſie ſich in ein paſſivum mit dem nom. umſetzen laſſen muß.

2. Es tritt jedoch bei ſolcher beziehung auf das object unterſchied ein zwiſchen *ganzer* oder *theilweiſer abhängigkeit*: richtet ſich die einwirkung auf den gegenſtand überhaupt, ſo bleibt der *acc.*, wenn aber nur auf einen unbeſtimmten theil deſſelben, ſo nimmt das verbum den *gen.* an. Auch der griech. ſprache iſt dieſe regel nicht unbekannt (*πίνειν οἶνον, πίνειν οἴνου*), in der deutſchen, namentlich der gothiſchen, ſcheint ſie reicher 611
entfaltet. Die fälle des partitiven gen. ſollen im verfolg nachgewieſen werden; hier habe ich vorläufig bloß den ihnen zur ſeite ſtehenden acc. zu belegen. es ſind vorzüglich die verba welche *haben, nehmen, genießen, eſſen, trinken* u. ſ. w. ausdrücken; der acc. bei ihnen bedeutet ungetheiltes haben, vollen genuß*).

*) des objects von welchem die rede geht; das freilich ſelbſt wieder theil eines größeren ganzen ſein mag. die hälfte kann für ſich als eine vollſtändige gedacht werden.

haban. valdufni haba ἐξουσίαν ἔχω Joh. 10, 18; lithuns managans habam μέλη πολλὰ ἔχομεν Rom. 12, 4; ni habáida áirtha managa οὐκ εἶχε γῆν πολλήν Marc. 4, 5; untê ni habáida vaúrtins διὰ τὸ μὴ ἔχειν ῥίζαν Marc. 4, 6; vaúrtins ni haband ῥίζαν οὐκ ἔχουσι Luc. 8, 13; ni habáida qvrammitha διὰ τὸ μὴ ἔχειν ἰκμάδα Luc. 8, 6; hláibans ni habam ἄρτους οὐκ ἔχομεν Marc. 8, 16; hláibans ni habáith ἄρτους οὐκ ἔχετε Marc. 8, 17. ahd. ni habêtun mihhila erda, ni habêtun wurzala T. 71, 3.

niman. nam hláif ἔλαβεν ἄρτον I Cor. 11, 23; nimands thans fimf hláibans λαβὼν τοὺς πέντε ἄρτους Luc. 9, 16. ahd. nemet then kelih O. IV. 12, 13; intfieng brôt T. 160, 1.

matjan. hláif matjan ἄρτον φαγεῖν Marc. 3, 20; hláif matjanda Luc. 7, 33; matjáith thana hláif I Cor. 11, 26; matida thramſteins ἐσθίων ἀκρίδας Marc. 1, 6 [ni matja mimz οὐ φάγω κρέα I Cor. 8, 13].

itan. ahd. brôt az T. 68, 3. O. III. 6, 35; brôt ezant T. 84, 1 (Matth. 15, 2); min fleiſc izzit N. pſ. 112ª. mhd. ſi gaz iz halbez (aß es halb auf) Gen. 714; az daz brôt Iw. 3310. nhd. aß das brot; aß einen biſſen. [altn. etr that epli ſumt Völſ. ſaga cap. 2.]

fraîtan. frêt thein ſvês καταφαγών σου τὸν βίον Luc. 15, 30; frêtun thata κατέφαγεν αὐτό Marc. 4, 4. Luc. 8, 5. ahd. ni frâzun ſi iz allaz O. III. 6, 56; frâzun thiu T. 71, 2.

driggkan. driggkan ſtikl thanei ik driggka πιεῖν τὸ ποτήριον, ὃ ἐγὼ πίνω Marc. 10, 38; driggkáith thana ſtikl I Cor. 11, 26. ahd. drinket thaz minaz bluat O. IV. 10, 14; min bluot trinchit N. pſ. 112ª. nhd. trinkt den wein, ein glas weines.

niutan. ahd. then ſpîhari niazan O. I. 28, 16; niazan thaz O. II. 5, 9; iz niazent O. V. 20, 52; fruma niazent O. V. 22, 12. 23, 7. mhd. nôz daz himelbrôt Mar. 164, 9; nôz ir
612 ſüezen jungen lîp GA. 21, 155; wie er ſi wider nôz GA. 21, 436; die ſpîſe niezen Bon. 42, 51. kleit verniezen (veſtes conſumere, conterere) Triſt. 102, 3; diu îſenhalte het ob dem fuoze daz vleiſch harte unfuoze unz an daz bein vernozzen Greg. 3283. nhd. die ſpeiſe genießen. vgl. ſ. 602.

káuſjan (guſtare). káuſjand dáutháu (ſ. dáuthu) γεύσονται θανάτου Luc. 9, 27. Joh. 8, 52; káuſjan thans (tentare eos) Luc. 14, 19. nhd. den tod *ſchmecken.*

agſ. *byrgan* (guſtare). æppel ænne byrgdeſt (einen apfel verſuchteſt) C. Gen. 880.

[ahd. *biderpan* (brauchen, nützen). daz me iz gebiderben mac Graff 5, 220. mhd. daz (wirouh) biderbent di êwart. fundgr. I. 84, 35; die mirren die biderbet man. fundgr. I. 84, 39.]

3. Die ältere ſprache gebraucht einige, doch wenige verba, deren *intranſitiver* ſinn vorherſcht, *zuweilen tranſitiv*, und fügt ihnen dann den objectiven acc. bei. die jüngere bedient ſich

dafür zuſammengeſetzter verba, oder conſtruiert präpoſitionen. jener acc. hat eine gelinde, oft entbehrliche bedeutung.

ahd. *weinôn.* weinôta thaz ira lîb O. III. 24, 8; weinôtun thaz fêr O. III. 24, 55; weinôta then bruader O. III. 24, 8; jungiu wîb ne weinôta niêman N. pſ. 280ᵇ; weinôta thaz chint N. Cap. 363ᵇ; umbe waz ſcoltu nû decheinen man weinôn? fundgr. I. 65, 26. mhd. weinen den mînen lieben weiſen Gen. 3672; die began er weinen heize Mar. 195, 7; ſwer ſi weinet, derſt ein kint, ein ſchade den wir michels gerner mohten weinen Ruge MSF. 97, 35. 38; den ſmerzen weinen Rab. 460; in weinten Nib. 70, 1 B; waz weinent diſe vrouwen? Nib. 799, 3; in weinde Triſt. 30, 39; diz weinde Marke, diz weind ouch er Triſt. 108, 24 var.; weinen ſünde Barl. 103, 19. 106, 28 [die ſünde weinen Mar. 154, 24; ſi weinde ſine wunden Nib. 2003, 3; ſus weinde er von jâmer mich Gerh. 2585]. nhd. etwas beweinen oder über etwas weinen. das goth. qváinôn *κενθεῖν, κόπτεσθαι* Matth. 9, 15. 11, 17 kommt nicht mit dem caſus vor.

goth. *grêtan κλαίειν* auch ohne acc., die präp. gáigrôt bi thô Luc. 19, 41 iſt nach dem gr. *ἔκλαυσεν ἐπ' αὐτῇ.* altn. grâta einn. altſ. *karôn, kûmian* Hel. 153, 3. [ahd. kûmta thaz fêr O. III. 24, 7; kûmta ira thurfti O. III. 10, 5.]

goth. *flêkan* mit dem acc.: fáiflôkun thô *ἐκόπτοντο αὐτήν* Luc. 8, 52.

ahd. *chlagôn*, mhd. klagen. [ahd. klagôta ira wêwa O. III. 10, 6. mhd.] daz ich gote iemer clage Iw. 6956; ich mac wol klagen mîn ſchœne wîp Iw. 3993; die rede begunde Iwein clagen Iw. 7636 [ſô klag ich den grüenen klê Neidh. 35, 9] u. ſ. w. nhd. klagen mehr für cauſari als lamentari, deplorare (beklagen) [aber doch: einem ſein leid klagen.

mhd. *ſiuften*, nhd. beſeufzen. ich ſiufte mînen ungewin Iw. 3100].

ſchon bei dem goth. *hlahjan* kein acc. im ſinne des lat. ridere aliquid. es ſteht bihlahjan: bihlôhun ina *κατεγέλων αὐτοῦ* Matth. 9, 24. Luc. 8, 53.

goth. *arman* (miſereri). armái mik! *ἐλέησόν με* Marc. 10, 47; 613
gaarmáida thuk *ἠλέησέ σε* Marc. 5, 19; armái unſis! Luc. 17, 13; allans gaarmái *πάντας ἐλεήσῃ* Rom. 11, 32; das part. paſſ. gaarmáiths iſt *ἠλεημένος*, miſericordiam conſecutus I Cor. 7, 25; gaarmáidái vaúrthuth *ἠλεήθητε* Rom. 11, 30; das präſ. paſſ. gaarmáindáu *ἐλεηθῶσι* Rom. 11, 31. die conſtruction iſt ganz die unſeres heutigen bemitleiden. bei dem ahd. irparmên wird aber der acc. des goth. tranſitivs in den nom., das ſubject in den acc. umgeſetzt, ſtatt gaarma thuk: dû irparmêſt mih. ebenſo mhd. (ich ſolt iuch erbarmen Parz. 95, 6 [lâ mich erbarmen dich HMS. 2, 157ᵃ = erbarme dich mein]) und nhd. außer dem acc. erſcheint ahd. und mhd. auch der dat. (ſ. 233. Graff 1, 123.)

[goth. *gableithjan* (miſereri) auch mit acc.]

ahd. *leidên, leidôn* (deteſtari, averſari, auch ſchwächer bloß dolere). leidôta ſea (averſatus eſt eos) Graff 2, 176. mhd. er begundez ſêre leiden (valde dolere, queri coepit) Parz. 703, 6; dînen kumber wil ich leiden Wh. 150, 2. und nun wieder umgeſetzt, ſtatt daz leidôn ih: daz leidôt mih (quält mich, thut mir leid) N. pſ. 178^{b}; vielleicht auch im ſinne: das klagt mich an, macht mich verhaßt; N. ſcheint leidôn (accuſare) von leidên (inviſum, odioſum reddere) zu trennen, letzteres iſt das nhd. verleiden. mhd. diz leidete (angebat) ſie beide Triſt. 312, 12; in (eum) leidete der zwîvel Triſt. 345, 38. ſi leideten (verleideten) im die vart Barl. 165, 9; ſi begunden im die criſtenheit leiden Barl. 319, 26; den gewerbt man ſêre dem degne leiden began Nib. 52, 4. unperſönlich mit dem dat. ez leidet mir (thut mir leid) oben ſ. 234.

[ahd. *widarôn* (reſpuere) vide unten 698.]

ahd. *zurnan* (indignari, grave ferre), mit dem gegenſtande des zorns im acc., heute über etwas zürnen. er theſô dâti zurnta O. IV. 35, 2; er iz zurnti O. V. 9, 50 [III. 5, 16]; zurntun thia gimacha O. IV. 30, 6. mhd. daz zurnete Rolant Rol. 38, 29; Kr. daz zürnen began Nib. 766, 4; zürnen erz began Nib. 1516, 3 [ez zürnet des künic Etzelen wîp Nib. 1823, 4]. die höfiſchen dichter ſetzen lieber bloßes zürnen [doch: daz mac zürnen Kyôt Parz. 827, 3; vgl.: daz ſol der rihter niht zürnen Schwabenſp. Wack. p. 226. vide unten 687.

mhd. *nîden*, nhd. beneiden. iſt ieman der daz nîde MSF. 150, 16; daz nîdent ſchœne vrouwen MSF. 37, 15. acc. d. perſ.: er den ſchœnen kunic neit Troj. 12629; er wart geniten Troj. 10253.

mhd. *untiuren* (herabſetzen). krone 2772].

forgen (curare). das goth. faúrgan hat nicht den bloßen acc., ſondern die präp. bi vaſtjôs Matth. 6, 28, nach dem gr. auch das ahd. forgên ſteht mit präp.: forgêt bi ſih O. V. 19, 51; mhd. forgen umbe. aus dem accuſativiſch conſtruierten biforgên, bifuorgên O. I. 19, 2. 8. IV. 9, 12. 32, 11 folgere ich aber die frühere zuläſſigkeit deſſelben caſus bei dem einfachen wort. mhd. nhd. beſorgen.

altſ. *hrewan* (poenitere) Hel. 26, 17. 153, 3. 157, 5. [ahd. thie fulih riwêtin O. IV. 30, 36; thie dâti ſie nu ruun O. IV. 34, 21.

mhd. *fenen*. fenten den lîp. kl. 1855.

mhd. *wünnen*. daz ez iuch immer wünnet Nib. 1179, 3.]

614 mhd. *fûmen* (morari). fûmden ſiz niht mêre Iw. 7009; daz ſi daz niht enfûmde Iw. 6983; mich enfûme tôt Nib. 2291, 4; fûmet mih Parz. 149, 15; ob uns ein ander man fûme dar an Triſt. 355, 24; ir fûmet ez Karl 2089. nhd. verſäumen.

goth. *fildaleikjan* (mirari) Luc. 8, 25. Gal. 1, 6. fildaleikida ina ἐθαύμασαν αὐτόν Luc. 7, 9. ahd. *wuntarôn*: ni tharftu

wuntorôn thaz O. I. 16, 27; wârun thaz wuntarôntê T. 6, 5; ir wuntorôt thaz were T. 88, 7. [ſ. nachtr.] mhd. nur mit präpoſition oder umſtellung, ſonſt müſte es Nib. 90, 4 ſtatt: den helt es (oder es) wundern began heißen dürfen: der helt ez wundern began. nhd. wundern mit präp., aber bewundern mit acc.

[agſ. *geneſan* (fanari) ſeltſam mit acc. vide anm. zu myth. 2. aufl. p. 1192.]

Begreiflich, daß die meiſten dieſer verba auch als intranſitiva den acc. des perſönlichen reflexivs an ſich zu nehmen pflegen: ſih weinôn, ſih chlagôn, ſih zurnan, ſih wuntarôn, ſih irparmên, ſih fûman (ſ. 34. 35).

4. Verba, deren einwirkung hauptſächlich *auf perſonen* gerichtet iſt, die begriffe von *hilfe, dienſt, ehre, anbetung, folge, lehre, ſegen* enthaltend, regieren einen weniger objectiven acc., welcher darum in den dat. und gen. überſchwänkt. [ſ. nachtr.]

goth. *nithan* (juvare). nitháis thôs *συλλαμβάνου αὐταῖς* Phil. 4, 3, ein außer dieſer ſtelle noch nicht gefundenes, dem anſchein nach ſtarkes verbum nitha, nath, nêthum, wurzel von nithjis *συγγενής* und andern bisher dunkeln wörtern.

goth. *bôtjan* (juvare). hva bôteith mannan? *τί ὠφελήσει ἄνθρωπον*; Marc. 8, 36. das ahd. puozan, mhd. büezen (emendare, reparare) fordert neben dem acc. der ſache den dat. der perſon. [vide ad 610.]

goth. *hilpan* (juvare) hat [ſtets] den gen. der perſon, das ahd. helfan bald den acc. bald den dat. [Graff 4, 918. 919]: *unſih* hilpit (nobis prodeſt) If. 53, 20; dû hulfi *mih* (qui adjuviſti me) K. 85; ni hilfit *inih* O. IV. 13, 6; den dat. conſtruieren N. W. in der gewöhnlichen bedeutung von juvare, opem ferre, z. b. *lebendên* helfen (vivis opitulari) N. pſ. 313ᵇ; den acc. in der etwas ſchwächern von prodeſſe: waz hilfet *ſie* iz? (quid prodeſt eis? was haben ſie davon?) N. pſ. 313ᵇ. ſo mag denn auch mhd. [vgl. 664] unterſchieden werden, bei großer hilfsleiſtung und rettung ſteht der dat.: er hulfe *mir* von hinnen Nib. 1878, 4; wer hülfe danne *mir?* Nib. 2095, 1; hingegen: waz half *in* (eum) daz er künec was? 1919, 4[1]) [waz maht *ſi*

[1]) waz kund *ez ſi vervân?* Nib. 629, 3; waz *treit dich vür?* Neif. 11, 30; waz treit *iuch* vür? Neif. 60, 37.

ſ. 614. daz mag man wunteren. Merig. fundgr. II. 4, 4. 961

ſ. 614. hier noch einige merkenswerthe verba mit perſönlichem acc. goth. *ſtôjis* brôthar theinana Rom. 14, 10. ahd. *braſton* in (exacerbaverunt eum) N. pſ. 387ᵇ; ſolchen *zwîvelôn* (an einem ſolchen zweifeln) N. Cap. 283ᵇ; mhd. *fremde* ich ſi lange (bleibe ich ihr lange fern) HMS. 1, 28ᵇ [33ᵇ 91ᵃ MSF. 34, 14. Gudr. 1289, 4, wie *miden, vermiden*], es dürfte auch wol geſagt ſein fremde ich *ir* (vgl. ſ. 697); mich *heimeſuochelt* MSF. 194, 27. [nhd. es *erbet* in (auf, an ihn); daz kleit manegen erbet Ben. wb. I. 440ᵇ.]

gehelfen? Nib. 2313, 4 (aber auch bei geringer hilfe dat.: *im* half, daz er ſich wäfent, der alte Hildebrant Nib. 2261, 2)]. man vergleiche die im wb. zu Iw. p. 190 aufgezählten con-
615 ſtructionen: *im* half diu hitze 3843, got half *dem rehten* ie 7628 drückt rettende hilfe aus; waz half *mich* daz ich golt vant? 4251; nû waz hilfet *uns* daz?; unde waz hulf es *in?* 4660 bloß: was hatte ich davon? was hätte es ihm genützt? [ouch half *in* (eum) fêre (nützte ihm ſehr) a. Heinr. 333.] Hartm. hätte alſo weder geſchrieben: *in* half diu hitze, noch waz half *mir* daz ich golt vant? zumal pflegt in ſolcher frage der acc. gebraucht zu werden: waz hilfet *mich* diu ſumerzît? HMS. 1, 4ᵇ; hilft *iuch* niemens tröſt? Parz. 195, 13; waz half *in* küenes herzen rât? Parz. 319, 4; waz half *dich* daz ich bî dir was? Parz. 330, 30; doch helfent ſi vil kleine *dich* Barl. 122, 27; aber: got helfe *mir*! Parz. 331, 28; nu hilf *mir* got! Parz. 122, 26; du helfeſt *mir* Barl. 123, 7; und aus der elliptiſchen formel ſammir (ſ. 135), die niemals ſammich lautet, läßt ſich folgern, daß bei göttlicher, heiliger hilfsleiſtung der dativ zu helfen conſtruiert wurde [ſo: milter got ſô hilf *mir* ſchier! Renn. 18005]. nur weiß ich nicht ob alle dichter gleich verfahren, und nicht einige dem acc. größere ausdehnung geſtatten? Reinmar hat MSF. 157, 22 ſit *mich* min ſprechen nu niht kan gehelfen; MS. 1, 63ᵇ got helfe *mich*, daz ich mich bewar [MSF. 155, 36 got helfe *mir*]; MSF. 172, 38 ſin half *mich* nie, wo wenigſtens die beiden letzten ſtellen *mir* haben ſollten. dennoch verwendet er auch dative: *mir*n hulfe nieman ze wege MSF. 182, 12; den helfent ſi *mir* niht ſô loben 181, 26. nhd. iſt jener unterſchied nicht ganz verwiſcht, es heißt: gott hilft *mir*, dein glaube hat *dir* geholfen, in unperſönlicher, fragender ſtructur dagegen: was hilft *michs*? I Cor. 15, 32; was hilft *dichs?* Jer. 2, 18, wiewol Luther Matth. 16, 26 ſchreibt: was hülfs *dem* menſchen, und viele heutige ſchriftſteller vorziehen: was hilft es *mir?* [beachte: was hilft *mich* (prodeſt mihi) mein freund, wenn er *mir* nicht hilft (me juvat)?] das altn. hialpa fordert meines wiſſens immer den dat. [nnl. ik kan *het* niet helpen; *iemand* helpen.

friſten. mhd. friſte dinen lîp! Gudr. 1637, 1.

ſchonen, ſparen (vgl. 665). mhd. ſparn die vînde Gudr. 1491, 3.

friden. dich envride der tievel Nib. 1988, 2.

ahd. *parmôn* (ſuſtentare gremio). in barmôta N. Cap. 303ᵃ.

mhd. *ſtiuren.* in ſtiuren (ausſtatten, begaben) Lohengr. 3843.]

dienen (ſervire)? ob ſich ein ahd. dionôn, mhd. dienen mit dem acc. der perſ., wie er beim romaniſchen ſervire gilt, aufzeigen läßt, ſteht dahin; gewöhnlich findet ſich der dat., aus dem nhd. bedienen erwächſt bloß ein unſicherer ſchluß. K. 49 hat deonôn activ für humiliare (zum dienſt erniedrigen), was er unmittelbar daneben durch deomuatan ausdrückt. eben ſo verſchieden iſt der acc. der ſache bei dionôn (mereri): thaz githio-

nôtun ſe thar O. IV. 9, 28; thie hiar githionôtun thaz O. V. 20, 51. 22, 4; mhd. den (gruoz) ich gerne dienen muoz Parz. 149, 8. Nib. 506, 4; [du muoſt mich ê dienen Tit. 71, 4; den tôt dienen Er. 6568; ich gediende min brôt Parz. 248, 26;] das nhd. verdienen[1]). auch kann mit jenem dienen (ſervire) ein acc. der ſache verbunden ſein: ich dien iu allez daz ich ſol Parz. 29, 25 (ich leiſte euch allen dienſt). Zweifelhaft iſt mir die caſusform bei dem altſ. theonôn: *rîkeon* theonôn Hel. 3, 22; *fraon fînon* 616
thionôn 5, 23, da dieſe nomina zwar acc. aber auch dative ſein könnten (vgl. f. 575 anm.); freilich gibt eine hf. 5, 24 einen entſchiednen acc. *fînan*, und dieſen caſus muß wenigſtens der ſchreiber gemeint haben. aber 33, 13 ſteht auch der deutliche dat.: *im ênum* thionôn. vielleicht kommen noch beſtimmtere ſtellen vor. Schwankend zwiſchen acc. und dat. ſcheint wieder das gleichbedeutende

ahd. *ambahtan* (miniſtrare). T. 139, 4 ſteht *mih* [?] ambahtô (mihi miniſtret), und dann wieder *mir* ambahtit (mihi miniſtrat); 15, 6 ambahtitun *imo*; 48, 2 ambahtita *in* (miniſtrabat eis). das goth. andbahtjan hat nur den dat.

goth. *blôtan σέβεσθαι, λατρεύειν*, mit acc. perf., agſ. aber blôtan (ſacrificare) mit acc. der ſache und dat. der perſ. (mythol. 1 aufl. p. 22). vgl. uoban (colere) vorhin f. 597.

goth. *fvêran τιμᾶν*, colere, venerari: mik fvêráith Marc. 7, 6; fvêrái attan theinana! Marc. 7, 10. 10, 19. Luc. 18, 20. Joh. 8, 49. unfvêran *ἀτιμάζειν*, unfvêráith mik Joh. 8, 49.

ahd. *êrên*, mhd. êren, nhd. ehren, verehren.

goth. *inveitan* (adorare). ahd. *petôn*: thaz kind ſie thâr thô betôtun O. I. 17, 62; betôt then fater O. II. 14, 63; [inan al thô betôta O. III. 8, 49;] petôta inan (adoravit eum) Diut. 1, 513[b]; [dar Liber gebetôt ward N. Cap. 319[a];] nhd. anbeten. mythol. 1 aufl. p. 19.

goth. *bidjan*, ahd. pittan (petere, rogare) mit acc. der perſ., gen. der ſache. ebenſo altſ. *thiggean*: waldand thiggean, herron ie huldi Hel. 3, 17; beim ahd. thiggan hat O. den acc. der ſache: ginâda gotes thigita III. 4, 44. 11, 11; ginâdâ fînô thigitin I. 17, 22; huldi fînô thigitin I. 17, 62; ſonſt auch den gen. der ſache: thes thigit worolt ellu V. 53, 63; für die perſon eine präpoſition: zi mir es thigget V. 16, 39. unſicher iſt wthî dickê (benedictionem petat) K. 119. [mnl. bidden mit dat. vide ad 616.

ahd. *fergôn*. thes mannilîh ginâda fina fergô O. Lud. 31.]

ahd. *flêhôn* (orare, precari). den wir flehôton N. Bth. 157[b]; ſie (eam) flehôta N. Cap. 289[a]. mhd. flêhen, flêgen, mit dem acc. Iw. 3315. Nib. 499, 8. kl. 582. Parz. 119, 23. 421, 25 [flêget dih diu irdiſke diet St. Veit 4 in Mones anz. 1839, 53];

[1]) ez erarnen Nib. 807, 3; daz beſchulde ich (verdiene ich um) Reinh. 1958. 1755.

mit dem dat. aber Parz. 21, 6. Wh. 126, 30. Freid. 2, 20. 29, 16. 83, 3. 128, 25. Flore 2345 [Wernher v. Niederrh. 37, 17. flêd dir Haupt 2, 196]; bedeutungen zu ſcheiden fällt ſchwer.

[mhd. *finnen* (freien, werben?). er ſinne Engelboltes tohter Aven. Neidh. 41, 12.

mhd. *wünſchen* (zaubern) Walth. 35, 21. 24; nhd. verwünſchen, verzaubern: ich zaubere dich in den wald.]

grüßen. altſ. grôtian (verbis compellare) Hel. 145, 5. 12. ahd. cruazit unſih (provocat nos) hymn. 12, 1; thih gruozti (te vocaret) T. 17, 5; bei O. mit dem bloßen acc. der perſ. oder einem gen. der ſache daneben II. 4, 104. 12, 28. III. 13, 49. IV. 1, 24. V. 12, 1. 14, 29.

617 goth. *gôljan* (falutare): ina Marc. 15, 18; thans frijônds Matth. 5, 47. Luc. 1, 40; gôlja izvis Rom. 16, 22; gôljand izvis I Cor. 16, 19. Col. 4, 10.

ahd. *heilazan* (falutare) T. 32, 7. 44, 8.

goth. *thiuthjan*, bald wie *εὐλογεῖν* mit dem acc., bald wie benedicere mit dem dat. der perſon [vgl. 686]. der acc. Matth. 5, 44. Luc. 2, 34. 6, 28. Rom. 12, 14; der dat. Marc. 10, 16. Luc. 1, 29. [2, 28.] das ahd. *ſeganôn* hat immer den acc. [auch mhd. *benedien*, nhd. benedeien.]

goth *hazjan* (laudare) Luc. 2, 13. 16, 8. eben ſo ahd. *lopôn*, mhd. nhd. loben.

goth. *láiſtjan* (ſequi) vorhin ſ. 606; láiſtja thuk Matth. 8, 19; láiſtei mik Luc. 9, 59; ina láiſtjand Joh. 10, 4. das ahd. *folgên*, mhd. nhd. folgen aber ſtets mit dem dat., ebenſo das altn. fylgja, agſ. fyligean. [dagegen: *iz anterôn* (es nachahmen) N. Bth. 241ᵃ.]

goth. *láiſjan* (docere), ahd. lêran, mhd. lêren, nhd. lehren.

ahd. *brêdigôn* (praedicando docere, inſtruere). thie liuti O. II. 2, 3. IV. 6, 4.

Auf gleiche weiſe in betracht kommen nun auch entgegenſtehende begriffe des *hinderns, ſcheltens, verleugnens, verrathens, verderbens.*

goth. *varjan* (cohibere, prohibere). obgleich *κωλύειν* immer den acc. bei ſich hat, ſetzt ihn Ulf. doch nur einmal: ni varjith *thô! μὴ κωλύετε αὐτά* Marc. 10, 14. Luc. 18, 16; ſonſt den dat.: ni varjith *imma! μὴ κωλύετε αὐτόν* Marc. 9, 39; varidêdum *imma ἐκωλύσαμεν αὐτόν* Marc. 9, 38. Luc. 9, 49. auch der ahd. caſus ſchwankt: ni curet *ſie* weren (nolite eos prohibere) T. 101, 1 (Matth. 19, 14); wir weritumês *inan* (prohibuimus eum) T. 95, 1; werita *imo* (prohibebat eum) T. 14, 2; acc. der ſache und dat. der perſ.: thia fart *irn* weritun O. I. 14, 18; *heidenen* iro abkot weren N. pſ. 347ᵇ. mhd. dat. der perſon: ſine wolden *im* niht wern ir dieneſt (abſchlagen, verſagen) Wigal. 285, 4; *den geſten* weren bürge u. lant (verwehren) Nib. 197, 4;

niemen *im* daz werte (verwehrte) Ulr. Triſt. 561, 27. nhd. dat.: wehret *ihnen* nicht! Marc. 10, 14. Ganz nahe liegt der poſitive begrif von defendere, tueri[1]), weil man ſich gegen den vertheidigt, den man abhält, ſich deſſen erwehrt, wider den man ſich wehrt. der acc. bei wehren (protegere) geht aber auf die zu ſchützende perſon, nicht auf die abgewehrte, welche im dat. ſtehn kann: ſich dem hunger wern (defendere contra famem) Barl. 107, 24. jener acc. bei varjan (abwehren) iſt alſo ein anderer[2]).

nhd. einen *hindern* (cohibere). abhalten. 618

[mhd. *verſtân*. haben mich verſtanden (mir den weg geſperrt) jüdel 134, 7.

mhd. *fremden* (carere, fern bleiben); vide nachtr. ad 614. ebenſo *mîden, vermîden*; ahd. *wîfên*: hellafiur wîfê Muſp. 24. den pan *furiſizzan* Muſp. 38. ahd. *biwankôn* (evitare) O. Lud. 19.

mhd. *vergên*, nhd. übergehn (praeterire). ſol mich diu werlt alſô vergân MSF. 152, 16; alſô vergie mich diu zit MSF. 155, 25.]

goth. *airzjan*, afairzjan (ſeducere). ahd. *irran*, mhd. irren. in irte ros noch der muot Iw. 2555; irte iuch daz guot Iw. 2905.

goth. *hôlôn* (fraudare): ni mannanhun hôlôth Luc. 3, 14. ahd. mit dat. ni huolida imu (fruſtratus eſt eum) If. 81, 17.

goth. *lêvjan*, galêvjan (tradere, prodere) Joh. 12, 4. 18, 2. Marc. 14, 42. auch in gutem ſinn, übergeben Luc. 6, 29. ahd. gilâhan, firlâhan: O. IV. 8, 19. 24. agſ. lǽvan.

mhd. *verrâten* (prodere); nhd. verrathen.

goth. *invidan ἀναφαίνω*. invidis mik Marc. 14, 72; invidái ſik ſilban Marc. 8, 34; guth invidand Tit. 1, 16. gleichbedeutend iſt

goth. *afûikan*: afâika ina Matth. 10, 33; mik afâikis Joh. 13, 38; afâiâik Joh. 18, 25; afâikái ſik ſilban Luc. 9, 23.

ahd. *forſachan* [(infra 677. 695)]: forſehhis mih T. 161, 4 (Matth. 26, 34); forſachê ſih ſelbon T. 90, 5 (Matth. 16, 24). in der alten abſchwörungsformel aber mit dat.: forſachiſtu diabole endi allum diabolgelde. [mhd. ich verſache den tiufel Maßm. abſchw. 74[b]; daz leben ich verſache. fragm. 32[b].] farlougnan verlangt den gen. perſ.

[ahd. *widarôn* (abnuere) infra 698.]

goth. *fraqvithan* (maledicere): thana fraqvaſt Marc. 11, 21; fraqvithandans izvis Luc. 6, 28; runa guths fraqvêthun Luc. 7, 30.

goth. *andbeitan* (increpare): andbâit ina Marc. 1, 25; andbâit ins Marc. 3, 12; andbitun ina Luc. 18, 39; andbitun ins Luc. 18, 15; andbeitan ina Marc. 8, 32.

ahd. *incribôn*, increbôn (increpare): increbôta ſie T. 115, 1 (Matth. 20, 31); increbôta inan T. 205, 5.

---

[1]) hierbei acc. der ſache: das land wehren; ſo auch bei *ſchützen, vertheidigen*, agſ. *ealgian* (tueri).

[2]) *ſtiuren* cohibere? ſtiuret in (cohibuit eum) krone 1735; man leſe aber *ſtoute* (reprehendit; vgl. 1778 vröut: geſtöut).

goth. *inagjan* (minari): inagida ins Matth. 9, 30.

[goth. *láian*, agſ. lean (vituperare). thone ſidhfät him ſnotere ceorlas lythvôn lôgon B. 203; ne lôgon glädne Hrôdhgâr B. 862.]

ahd. *reffan*, irreffan (increpare): irreffe diu tier N. pf. 231^{b}; irraffta den rôten mere N. pf. 383^{a}; irrafftôſt die diete N. pf. 41^{b} 423^{a}.

[mhd. *bemurmeln*: daz bemurmelet Jûdas. fundgr. I. 165, 13.]

ahd. *fceltan*, mhd. ſchelten, mit acc. der perſon Iw. 4969. Nib. 2091, 3.

goth. *idveitjan* ὀνειδίζειν: thuk Rom. 15, 3; häufiger mit dem dat. Matth. 11, 20. 27, 44. Marc. 15, 32. Luc. 6, 22.

[mnl. *vlocken* (verfluchen): vloecte ſin ſwert Walew. 10006; die wile Lanc. 30280. 30361. 34637; d'aventure Lanc. 35688.]

goth. *háunjan* (humiliare): mik II Cor. 11, 7. 12, 21. mhd. hœnen Nib. 1959, 4. Reinh. 1423. Flore 7164. Ulr. Trift. 514, 39.

goth. *gaáivifkôn* (contumelia afficere) Marc. 12, 4. I Cor. 11, 22. gleichviel damit das

619 goth. *ganáitjan* Marc. 12, 4 aus deſſen paſſivem part. der vom activ abhängige acc. folgt. ahd. neizan (affligere) N. pf. 151^{b} 152^{a}.

ahd. *farſehan* (deſpicere, ſpernere): verſih ſia (ſperne illam) N. Bth. 47^{b}.

goth. *biláikan* (irridere) Marc. 10, 34. Luc. 14, 29.

ahd. *ubarhuggan*: ubarhugit andaran T. 37, 1 (Matth. 6, 24).

ahd. *weigan* (affligere, vexare): weigent thih T. 60, 6; weigis then meiſtar T. 60, 10; weigent ſie T. 44, 14.

goth. *vrikan* (perſequi, διώκειν, ulciſci) Matth. 5, 44. Luc. 18, 7. 8. Joh. 15, 20. Rom. 12, 14. 19. I Cor. 15, 9. Gal. 4, 29. ahd. rechan [Graff 1, 1132], mhd. rechen, nhd. rächen. [altn. einen eines rächen: Eylima allz harms reka Grip. 9, 4[1]).]

goth. *fraveitan* (vindicare): fraveit mik! ἐκδίκησόν με Luc. 18, 3; fraveita thô ἐκδικήσω αὐτήν Luc. 18, 5; doch der dat. bei fraveitands ἔκδικος Rom. 13, 4 [thamma ubil táujandin, wie ahd. farwîzan alicui (exprobrare) Graff 1, 1116].

ahd. *âhtan* (perſequi), mit acc. und gen. der perſon, belege bei Graff 1, 108.

[mhd. *kempfen* (bekämpfen) Iw. 6975 und gloſſar zum Iwein.

mhd. *rouben* (berauben): der tôt uns fêre roubet Nib. 2163, 1; einen rouben Parz. 364, 21.

mhd. *hern* (heriôn): ſô fêre man in herte. gute frau 556.]

goth. *uskiuſan* (rejicere, reprobare) muß den acc. bei ſich haben können, weil der paſſive ausdruck uskiuſada (reprobatur) Luc. 17, 25, uskuſans vairthan (reprobari) Luc. 9, 22, uskiuſan ſkulds iſt Marc. 8, 31 ſtatt findet. doch ſteht beim activ ſonſt der dat.: uskuſun imma Luc. 4, 29; thammei uskuſun Luc. 20, 17. zweideutig iſt uskiuſa frôdein I Cor. 1, 19.

[1]) dagegen ahn. *hefna* mit gen.; ſ. ad 657.

[mhd. *verſprechen* (rejicere) Gudr. 1276, 2. ez *widerſprach* Gudr. 1623, 1.]

goth. *fraqviſtjan ἀπολέσαι*: fraqviſtida *allans ἀπώλεσεν ἅπαντας* Luc. 17, 27, gleich darauf aber, und ſonſt öfter, mit dem dat.: fraqviſtida *alláim* Luc. 17, 29; fraqviſteith *izái* Marc. 8, 35; *leika* fraqviſtjan Matth. 10, 28; fraqviſtjáis *jáinamma* Rom. 14, 15; unſicher fraqviſtja ſnutrein I Cor. 1, 19. gleichviel iſt *usqviſtjan* Marc. 3, 4.

Noch mehr ſchwanken beide caſus neben *usqviman ἀποστέλλειν*: *mik* usqviman Joh. 7, 19. 8, 40; *thuk* usqviman Joh. 7, 20; *ina* usqvinan Joh. 7, 1; ungewis bleibt usqvimith *izvis* Joh. 16, 2. entſchiedner dat. aber: *mis* usqviman Joh. 8, 37; *imma* usqviman Marc. 6, 19. 9, 31. Luc. 18, 33; *imma* usqvêmeina Marc. 3, 6; usqvimái *fis* ſilbin Joh. 8, 22; *thammei* fôkjand usqviman Joh. 7, 25; usqviman *áinummêhun* Joh. 18, 32; *fráujin* usqvêmun I Theſſ. 2, 15; *fáivaláí* usqviman Matth. 10, 28. ohne caſus: usqvêmun Luc. 20, 15, wenn man nicht den vorausgehenden acc. noch darauf beziehen will; usqvimith II Cor. 3, 6. Da qviman ein intranſitiv und das ahd. arquëman (obſtupeſcere, gr. 2, 820) intranſitiv bleibt, ſo hätte ſich usqviman vorhin f. 612. 613 anführen laſſen, zumal ein ahd. ſih arquëman (f. 34) vorkommt; aber auch unſer bekommen, überkommen (nanciſci) werden tranſitiv, und das goth. usqviman läßt ſich faſſen: über 620
einen kommen, überwältigen, interficere.

Andere ausdrücke für den begrif von tödten, umbringen, regieren nur den acc., z. b. *dáuthjan*, afdáuthjan Matth. 27, 1. Marc. 7, 10. Rom. 7, 4. 8, 36. Col. 3, 5; *afflahan* Marc. 12, 5. 14, 47. Luc. 20, 14. Eph. 2, 16; *maúrthrjan* Matth. 5, 21.

Aus dieſen hauptſächlichſten beiſpielen[1]) läßt ſich erkennen, daß wenn eine perſon gegenſtand des verbums iſt, ſtatt des *acc.* gern der *dat.* conſtruiert wurde. der ausdruck erſcheint dann perſönlicher und lebhafter. es iſt aber keine fahrläſſigkeit, ſondern glückliche gabe der älteren ſprache, daß ſie zu dem einen oder dem andern caſus greifen darf, je nachdem ſie die ruhig erfolgende einwirkung auf ein object, oder das ſubjectivere verhältnis bezeichnen will. was hilft mich das? iſt objectiver geredet, was hilft mir das? perſönlicher. ni varjith thô barnilôna! heißt: laßt die kinder; ni varjith imma! poſitiver: ſtellt ihm kein hindernis in den weg, dort ein gelindes abwehren, hier ein beſtimmtes verhüten. usqviman ina halte ich für das bloße tödten, usqviman imma mehr für den tod geben, todesſtreich verſetzen. man vergleiche die goth. fügungen bei thiuthjan, idveitjan, fraqviſtjan. der unterſchied iſt freilich meiſtentheils ſo unmerklich, daß im gr. text weder verbum noch caſusrection ſich ändern.

1) vgl. noch *angehen*, *betreffen*: ahd. das geht mich an; mhd. die *in* an wunden Er. 2993; die ſchildes ambet ane want Parz. 280, 21.

Mehrere fälle, die hierher zu gehören ſcheinen, zähle ich bei dem dat. auf, weil ſie, ſo viel wir wiſſen, im goth. nur dieſen caſus, nicht auch den acc. daneben regieren, z. b. biniman (auferre), bileithan (relinquere); wenn ſchon ähnliche verba in andern dialecten den acc. erfordern.

[4 b. *Intranſitive verba der ruhe und bewegung* mit accuſ.:

weſen. mhd. Laban was eine hervart Diem. 26, 25.

dauern, währen. mhd. diu höchzit diu werte den vierzehenden tac Nib. 633, 1; nhd. der krieg währte drei jahre.

liegen. mhd. eine ſuht ligen Haupt 4, 296. GA. 59, 50. myth. (2 aufl.) 1106; dô ſi ir ſuht bet ûz gelegen. gute frau 1942; ligen den tôt Diem. 34, 5.

ſitzen. mhd. er hatte brûtlouft geſezzen Leyſer 78, 34; mlat. equum ſedere (ſ. inſidere).

ſtehn. nhd. rede ſtehen; mhd. dri würfe muoſt dû ſtên mir Wolfdietr. rh. 273.

gehn, wie lat. ire Athenas, Romam, domum, welcher acc. dann aber nicht von gehn regiert wird, ſondern adverbial ſteht? vgl. nhd. heim gehn (patriam remeare Widukind 1, 9). vgl. lat. inire, intrare urbem, wo nhd. *in* die ſtadt eingehn, einreiten. altn. Hamarsh. 3, 1 gêngo their fagra tûna iſt tûna gen. (fagra = fögurra?). ahd. ſedal kât. hymn. 14, 2. mhd. ſie giengen holz unt heide Wolfd. Hpt. 417, 1. 423, 1; daz ſchif gie den ſtrich Mai 180, 38; ganc dîne ſtrâze! Silv. 3886; gân eine wiſe breite HMS. 3, 444ª (über eine breite wieſe); giengen im weg Leyſer. nhd. weg gehn; den weg gehn; heim gehn; gieng den wolf und an füßen blaſen H. Sachs II. 4, 5⁴.

wandern. nhd. ſeine wege wandern Lpz. avant. 2, 134.

kommen. mhd. kom einen engen pfat Parz. 584, 14.

ziehen. mhd. ich zôch hin heid und gevilde Lf. 2, 293.

ſtreichen. mhd. ſtreich er wazzer unde lant Parz. 479, 23; ſtreich walt unde bruoch Greg. 2596.

waten (pertranſire). mhd. daz man ez gar unſanfte wuot. Troj. 37983; diz wazzer kan ich wol gewaten Troj. 38018; den bach wuot er dô. ibid. 38045; er wuot diu wazzer bi dem ſtege Greg. 2594. altn. vadha eld (durchs feuer gehn).

laufen mhd. walt unde ſteine lief er algemeine. kchr. 1728; liefen rû inde ſleht Roth. 4205. nhd. gefahr laufen iſt gallicism, courir un danger; aber auch: botſchaft laufen, ſturm laufen, ſeinen weg laufen. lat. ſtadium, aequor currere (currere per vias); franz. courir les rues, les champs, le pays, le monde (fables qui ont couru le monde); ſpan. correr los rios, peligro, fortuna (gefahr des ſchiffbruchs); ital. correre un cavallo, correre lancie, aſte (ſpießruthen laufen), correre provincia, terra; correre una ſtrada, un paeſe, il mondo; correre pericolo.

agſ. *yrnan.* yrnan cyricean (in die kirche); cyricean geyrne In. 5.

ſteigen. altn. thurt land ſtiga Gdhrhrm. 35, 10; hêr ſtê hon land af lægi Helg. Hat. 26, 8. nhd. berge ſteigen.

fallen. agf. meregrund gefeoll Beov. 2100.

reiten. altn. ridha grund Völ. 24, 11 (= 28, 11); ſvalt land ridha Gdhrhrm. 35, 6; reidh lopt ok lög Helg. Hat. vor 10; ridha vafrlogan Sn. Skaldſkap. cap. 41 (ed. hafn. p. 360); ridha heſt, nhd. ein pferd reiten. mhd. riten: riten holz unt heide (über holz und heide) Er. 3105 ibiq. not.; ſonſt = auffitzen: den ſatel riten (auf dem ſattel) kl. 2076. 2082; die gerten riten. frauend. 3, 23; die bâre riten Parz. 267, 28. Bon. 52, 64; die ſecke ritent ſinen kragen Neidh. 68, 39. Helmbr. 265; den alten wolf ritet diu krâ (ſitzt auf ihm) Neidh. 96, 2; ſîn ſelbes bok in darumbe reit, den warf er ûf den rücke ſîn Livl. 1668; diu bôsheit hât in lange geriten Uolrich 1563; der rîter ſîne füeze reit Ulr. Triſt. 545, 3; iuwer hant er (der ſperber) dannen reit (faß auf eurer hand) Parz. 277, 29; den tiuvel reit Wernh. v. Niederrh. 8, 18. nhd. ich kan das waſſer reiten. ſchimpf u. ernſt 1522 c. 92. vgl. Schmeller 3, 162.

fahren. altn. fæing föro Atlam. 10, 1. ahd. fuarun iro pad O. IV. 4, 13. mhd. var din weide! Helbl. 9, 135; ez var lant oder mer. kl. 1482; fuor wazzer unt wege Parz. 826, 23; ez vert die Tuonowe unt den Rîn HMS. 2, 240[b]; ſi vuoren welde unde vluot Servat. 358. ſo auch bei *führen*: ob ich vüeren ſolde erde unde mer Gudr. 594, 2; füeret ſi ſînen wec Griesh. 2, 61.

altn. *figla.* figla their nu gôdhan byr (mit gutem wetter) Völſ. ſaga cap. 17. vgl. figla lægra (demittere vela).]

5. Bisher haben wir die verba erwogen, neben welchen im ſatz ein einziger abhängiger acc. erſcheint, obgleich er den umſtänden nach durch den gen. oder dat. vertreten werden kann. nunmehr bleibt zu betrachten, in wiefern der ſelbe ſatz entweder zwei accuſative oder neben dem acc. einen gen. und dat. enthalten dürfe.

Die conſtruction des *doppelten acc.* iſt ſchon in unſerer älteſten ſprache weit beſchränkter als in der lateiniſchen, wenigſtens für den fall zweier ſubſtantive. häufig tritt der zweite acc. auf als adjectiviſches prädicat.

a. *zwei ſubſt.*, das eine *der perſon*, das andere *der ſache.* [bei dieſen unter a (nicht unter b) kann der acc. der perſon paſſiviſch in den nomin. geſetzt werden und der acc. der ſache bleibt, gr. ὁ παῖς διδάσκεται τὰς τέχνας, lat. doceor artem, viam, doceor hoc, celor hoc[1]); mhd. Alteclêren ſint ſi gelêret Rol. 210, 10; mehr beiſpiele unten ſ. 643. dem lat. hanc rem celor entſpricht mhd. ich bin daz verdaget, wie ich bin daz

[1]) Thierſch p. 466. 467. Buttmann kl. gramm. 6 aufl. (1811) 472. 485. conferi rem Kirchhoff ſtadtrecht v. Bantia 18; vgl. nhd. zehn gulden taxiert werden.

gelêret; nicht aber: daz iſt mich verdaget, welches lat. wäre: hoc me celatur, was nicht geſagt wird; docetur me via wäre: der weg wird über mich unterrichtet; daz iſt mich verdaget: dem bin ich verſchwiegen. dennoch heißt es mhd. daz ſol *iuch* unverdaget ſîn Nib. 105, 4, wo aber andere hff. leſen *in* für iuch (vgl. Lachm. z. Nib. 959, 3); aber auch: ez iſt *ſî* gar verdagt Parz. 550, 16; der ſol *dich*, vâlantinne, immer gar verholn ſîn Nib. 2308, 4; ſogar ahd. *thih* (f. thir) iz unfirholan iſt O. V. 25, 55. vide p. 643 und not. ad p. 866.]

621 *láiſjan* (docere). kein goth. beiſpiel, doch konnte unbedenklich geſagt werden: láiſei mik frôdein (doce me prudentiam), láiſeith ſipônjans vig (docet diſcipulos viam). [Joh. 14, 26 ſa izvis láiſeith allata (ὑμᾶς διδάξει πάντα) iſt das izvis zweideutig.] ahd. lêrta ſie thaz guat O. III. 22, 36; lêrtun ſienan einan ruam O. III. 15, 17; dû lêris gotes weg T. 126, 1; diniu ſmalen phad kelêre mih kân N. pſ. 85ª; er lêret die zamen ſine wega 85ᵇ; ih lêro iuh gotes forhtûn 114ᵇ; ſine hêrôſten fruotheit lêrti 379ª; ſô du mih lêreſt dine rehtunga 450ᵇ. mhd. [ich gelêre ſi Durndarten Rol. 210, 15;] die ſite ſi lêrte Herrât diu ellende mait Nib. 1329, 3; daz enlêrte mich min vater niht Nib. 1684, 4; ich gelêre in râche nôt Parz. 421, 12; ſîn herze in lêret den gedanc Parz. 719, 30; Wolfram liebt die redensarten einen pîn, fluſt, pfat, zorn lêren Parz. 317, 20. 365, 26. 544, 14. 811, 22. 197, 14. 413, 16. Wh. 157, 12; [man lêrte ein bern ê den ſalter Tit. 87, 4; hiez ez diu buoch lêren Greg. 991;] nu lêre mich die rede Iw. 5988; man ſol iuch ê lêren diſe hovezuht baz Iw. 6252; daz lêrtin diu gewonheit Iw. 4976. nhd. lehre mich den pfad des rechts [lehre mich deine kunſt, Kaſſim! Wieland 8, 271. aber auch der dativ der perſon kommt nhd. vor: jene lehreten auch *dem* Heſiodos ſchönen geſang einſt. Voß theog. 22; Schlegel im Romeo 1, 1 (1797, p. 18) vergeſſen lehreſt du *mir* nie; 1, 5 (p. 40) o ſie nur lehrt *den kerzen* hell zu glühn; 1, 4 (p. 36) *ihnen* lehrt; wer lehrt *dem kinde* ſolche poſſen? Muſäus kinderkl. 124. auch mnl. leren mit dat. d. perſ.: lêrdem = hem Maerl. 1, 265.

mhd. *beſcheiden.* mich daz beſcheide! Mſ. 1, 59ᵇ.

nhd. *heißen.* das hab ich dich nicht geheißen; ſchon mhd. diſiu dinc hât dich din muoter niht geheizen Otnit rh. 80].

ahd. *wîſan*, mhd. wîſen (monſtrare). mhd. hin wîſte mich der waltman einen ſtic Iw. 598; hin wîſter ſi ein tal Iw. 5802; diu wîſte in die rehten wege Iw. 6875 [wer wîſet nu die recken ſô manege hervart? Nib. 2197, 2; der wîſete ſi die ſtrâze Nib. 1269, 2]. außer dieſem bezug auf weg oder pfad ſteht lieber die ſache im gen. nhd. dat. der perſ., acc. der ſache. mhd. auch *bewîſen* in gleicher bedeutung und conſtruction: den (al. des) ſi got bewîſte Parz. 824, 25. Da alle übrigen verba des begriffes monſtrare, das goth. áugjan, atáugjan, ahd. ougan,

zeigôn, agſ. tæcan u. ſ. w. den dat. perſ. fordern, ſo darf vielleicht auch wiſan nicht in dieſem ſinne, ſondern in dem von ducere genommen werden.

mhd. *leiten* (ducere). der in einen wec leite Iw. 6431. nhd. *führen*: führte ſie einen richtigen weg. pf. 107, 7. oder hätte man bei führen, leiten, und jenem weiſen, den acc. der ſache adverbial zu nehmen: einen weg hin, per viam?

[nhd. *fragen?* ich frage dich den weg, lieber: nach dem weg; ich werde das oft gefragt. nhd. *überhören*: ich überhöre dich das lied.]

ahd. *helan* (celare). thaz ni hiluh thih (id te non celo) O. III. 23, 4. V. 8, 37. 19, 51. Lud. 47; theih ſie hal II. 23, 28. mhd. doch hal er die maget daz Iw. 1422; minen rât ich nieman hil MSF. 97, 31 [daz erz in (eum) hal Greg. 1481; holt in alle riterſchaft Parz. 117, 28; ſ. nachtr.]. nhd. mit dat. perſ.

ahd. *pergan*, mhd. bergen, verbergen (celare). ich kenne kein beiſpiel des doppeltgefügten acc., bloß aus der lesart verborgen ſt. verholn Nib. 2308, 4 B iſt er zu folgern.

mhd. *verdagen* (tacere, celare)[1]. die michz verdagten. kl. 624 C; ſol ich grüezen ſi verdagen Nib. 479, 4 BC; welt ir michz verdagen Parz. 556, 28; er hiez daz alter in verdagen 622
Barl. 24, 1, wo der acc. in von verdagen abhängt, nicht von hiez; der gen. des Barl. 149, 24 ich mac dich des niht verdagen wird von niht regiert. auch paſſive conſtructionen, wie Parz. 550, 16 ez iſt ſi gar verdagt [Barl. 35, 25 ez iſt mich als dich verdaget], beweiſen.

mhd. *verſwîgen*. daz verſwic mich niht Iw. 540; dô verſweic er mich daz mære Iw. 1836 [die mich nû grüezen hânt verſwigen Wh. 131, 20; die iuch hie grüezen hânt verſwigen Wh. 135, 24; verſweic in (eum) Parz. 468, 19]. in den ſtellen Barl. 80, 14. 96, 17 ſcheint des wieder abhängig von niht. nhd. dat. perſ.

Den lat. doppelten acc. bei orare, rogare hat unſere ſprache nicht; ſchon im goth. ſteht bei *bidjan* acc. der perſ. und gen. der ſache, nicht anders ahd. und mhd. [doch vgl. Wernh. v. Niederrh. 2, 8 *daz* in Ezechias bat], heute ſetzen wir ſtatt des gen. die präp. um.

[Doppelter accuſ.[2]) bei *helſan* (amplecti): *arma* joh *henti inan* helſenti O. I. 11, 46; bei *beſwæren*: ir habt *mich* ſô beſwæret *daz herze* und ouch *den muot* Nib. 2276, 3; bei goth. *vaſjan*: thata divanô gavaſjada *undivanein* (*ἐνδύσηται ἀθανασίαν*) I Cor. 15, 54, wie gr. *εἷμαι* (veſtitus ſum) mit accuſ. *κακά*

[1]) über den caſus bei verheln und verdagen Lachm. zu Nib. 950, 3.

[2]) *walten? daz* walt *ſie* der teufel! Garg. 100[a]; vgl auch *einen buoz* tuon, machen (p. 245), nhd. *etwas wett machen*.

εἵματα εἵμαι: vgl. λάϊνον ἕσσο χιτῶνα Il. 3, 57; ἀναιδείην ἐπιειμένος Il. 1, 149. 9, 372; ἐπιειμένοι ἀλκήν (gerüſtet mit ſtärke) Il. 7, 164, lat. Hector *exuvias* indutus; *pallam*que indutus nitentem Forc. ſ. v. indutus; vide unten p. 644. 645[1]).

Hierher gehört noch der doppelte accuſativ bei den verbis mit *ana*, *an*; vide p. 864—867.]

b. *zwei ſubſt. beide perſönlich.* [hier werden beide im paſſiv zu nominativen.]

qvithan. goth. Daveid qvithith ina fráujan λέγει αὐτὸν κύριον Marc. 12, 37; jabái jáinans qvath gutha εἰ ἐκείνους εἶπε θεούς Joh. 10, 35 [aber: thammei qvithith thiudan Marc. 15, 12]. ahd. wird, meines wiſſens, kein quedan ſo conſtruiert; noch weniger ein mhd. nhd. ſagen. das lat. quem regem dicitis, perhibetis, umſchreiben wir: den ihr für einen könig ausgebt.

háitan, vôpjan, namnjan[2]). die goth. ſprache, nach dem ſ. 591—593 entwickelten grundſatz, ſtellt das zweite ſubſt. in den nom.: hva mik háitid *fráuja*? τί με καλεῖτε κύριε; Luc. 6, 46; jus vôpeid mik *láiſareis* jah *fráuja* ὑμεῖς φωνεῖτέ με ὁ διδάσκαλος καὶ ὁ κύριος Joh. 13, 13; in der einen ſtelle gieng der gr. text mit dem voc., in der andern mit dem nom. voran. die vulg. hat beidemal den voc.: quid vocatis me domine, vos vocatis me magiſter et domine. [doch auch goth. ik *veitvôd* guth anabaita (ἐγὼ δὲ μάρτυρα τὸν θεὸν ἐπικαλοῦμαι) II Cor. 1, 23. Matth. 9, 9 mannan *Maththáiu* háitanana; könnte das Maththáius heißen?] ahd. David nennet inan truhtin T. 130, 2 (Matth. 22, 43. 45), wo ſich nicht erkennen läßt, welcher caſus gemeint werde, nom. oder acc. [agſ. gif man mannan *mânſvara* hâtedh. leges Hloth. and Eadr. 11.] bis auf die heutige ſprache herunter wird mit heißen und nennen ein doppelter acc. conſtruiert: den wir gott nennen, er nannte ihn ſeinen vater, ich nenne ihn den herrn; nicht mit rufen. noch weniger geht es an bei ernennen, ausrufen und ähnlichen, wo die präp. zu oder die partikel als verwandt werden muß: einen zum grafen ernennen, zum könig, als könig ausrufen[3]). [holländ. II Cor. 1, 23 ik aenroepe god [tot] *ghetuyghe*; Deuteron. 4, 26 roepe tot ghetuyghen hemel ende aerde[3]). in nhd. volksdialecten auch *zu* einem ſprechen, ſagen = ihn nennen; wie ſagt man zu ihm? man ſagt zu den kartoffeln erdäpfel.

---

[1]) vgl. gr. ἀμφιβάλλομαι τρίχα Soph. Antig. 1093; bei den verben des wegnehmens: δν τὴν ψυχὴν ἀμείλετο; ἀμφιρεθεὶς τὴν ἀρχήν (dem man die herrſchaft genommen hat); ἐκ δὲ πλίγη φρένας Il. 13, 394. 16, 403; griech. dopp. acc. auch bei den verbis: ſchlagen, treffen, werfen, verwunden; faſſen, richten (ἰθύνειν); umgeben, verhüllen; abwaſchen; gelangen, wohin gelangen (ἵκειν, ἱκάνειν). litt. dopp. acc. bei verbis docendi, negandi Mielke p. 181.

[2]) litth. inſtrument Mielcke 180; böhm. inſtrum. Negedly 207; ungr. dativ Pott 2, 624.

[3]) agſ. veardh âhâfen *tô* heretêmaṅ El. 10; lat. *ad* imperatorem unctus. chart. Sithienſe p. 89.

taufen. ich taufe dich *Chriſtian*; er ließ ihn Chriſtian taufen (ihm in der taufe den namen Chriſtian beilegen); mhd. *Gyburc* ſi ſich toufen liez Wh. 7, 30.

ſchelten. nhd. ich ſchelte ihn *einen narren.*

ſehen. euch lieber *eine nonne* ſehen (wie: glücklich ſehen) will als. irrg. d. liebe 271, heute: als eine nonne, als nonne.

erkennen. mhd. man erkennet ſi daz beſte wîp HMS. 1, 106ᵇ.]

Beim goth. *táujan* finde ich keinen zweifachen acc., ſondern ſchon die präp. du gebraucht: tavidêdeina ina du thiudana *ποιῆσωσιν αὐτὸν βασιλέα*, vulg. facerent eum regem Joh. 6, 15; táujis thuk ſilban du gutha *ποιεῖς σεαυτὸν θεόν*, vulg. facis te ipſum deum Joh. 10, 33. ahd. pflegt zwar auch conſtruiert zu werden: allê ze ſiente (ſg. nach ſ. 291) tuon, zi kuninge duan, zi kuninge inan quettan (Graff präp. 262. 263). doch bedient 623
ſich N. noch des zweiten acc.: dû dine geiſta *machôſt* poten. pſ. 369ᵃ und gewis öfter. bei der hrab. gl. 958ᵃ friunt *tôis* (amicum facis) iſt ein erſter acc. zu ſupplieren. ausnahmsweiſe wird er auch mhd. erſcheinen [ich mache dich ein wîp HMS. 3, 447ᵇ (nhd. zu einem weibe)], Luther wagt noch Joh. 10, 33: macheſt dich ſelbſt einen gott. [engl. for to make any tree a nurſrow tree. myth. (2 aufl.) 1120.]

Das mhd. ſubſt. maget, wie es als nom. bei gên und ſterben ſteht (ſ. 593), kann als acc. zu lâzen gefügt werden: die muozen mich *maget lâzen* Rol. 117, 14; lânt mich maget Karl 4039. ellipſe von weſen (ſ. 133) iſt dabei nicht anzunehmen, obſchon wir heute nur mit zugefügtem inf. ſagen: jungfrau ſein oder bleiben laſſen. dagegen heißt es noch: er fand ſie jungfrau, fand ſie nicht jungfrau V Moſ. 22, 14. 17. unbedenklich auch mhd. er *vant* ſi reine *maget*. Wahrſcheinlich erſtreckte ſich dieſe conſtruction von lâzen und vinden früherhin noch auf andere perſönliche ſubſt., die dem wechſel unterworfne eigenſchaften ausdrücken, z. b. er liez in friunt, vant in friunt (verließ, fand ihn als ſeinen freund) [daz erz ein egerde lieze Mf. 2, 229ᵇ.

giban. goth. gibands *vadi* ahman (den geiſt zum pfande geben) II Cor. 1, 22; hva gibith manna *inmáidein* ſáivalôs? Marc. 8, 37; giban ſáivala ſeina faúr managans *láun* Marc. 10, 45; aber gegen den griech. text auch ſchon mit du: ei uns ſilbans *du friſahtái* gêbeima du galeikôn unſis (*ἵνα ἑαυτοὺς τύπον δῶμεν ὑμῖν εἰς τὸ μιμεῖσθαι*) II Theſſ. 3, 9. ahd. mit zi, mhd. mit ze; doch: der gît im *zoł* den rehten vuoz Roſeng. 822. 866. holländ. te, tot, voor; doch II Theſſ. 3, 9 om dat wy onſelven [tot] *een exempel* geven ſouden. vide ad 825].

c. *zweiter acc. adjectiviſch.* beide acc. können auf perſonen oder auf ſachen gehn, und einigemal entſpinnen ſich dann doppelte conſtructionen, da zu perſönlichen acc. die ſache im

gen., zu sächlichen die person im dat. gefügt zu werden pflegt. Es wird auch hier daran gelegen sein, des formelhaften habhaft zu werden.

goth. *briggan*, im sinne des lat. reddere. Ulf. umschreibt damit einfache gr. verba auf *όω* (*κεφαλαιόω, ἐλευθερόω, ἰαυνόω*), die ein machen oder behandeln ausdrücken. jah thana háubithvundan brahtêdun *κἀκεῖνον ἐκεφαλαίωσαν*, vulg. illum in capite vulneraverunt Marc. 12, 4, eine verschieden erklärte stelle. ich habe gr. 2, 578 ein compositum háubithvunds (capite vulneratus) angenommen, und wenn der text háubithvundana böte, wäre darüber kein zweifel, da ein ahd. und mhd. adj. wunt vorhanden ist. die schwache form háubithvunda [nom.] läßt sich wol vertheidigen [vgl. oben ad 579]. háubith für caput, vundan für das part. neutr. zu nehmen kostet mehr bedenken, weil vindan (volvere, torquere) in der bedeutung vulnerare keinem deutschen dialect bekannt ist*), und ich dann nicht einsehe, warum der Gothe briggan gebraucht und nicht gradezu vundun gesetzt
624 hätte. auch wird durch das zwischen geschobne neutrum dem folgenden insandidêdun der acc. ina entzogen. frijans izvis briggith *ἐλευθερώσει ὑμᾶς* Joh. 8, 32. 36; izei jah vaírthans brahta uns andbahtans niujáizôs triggvôs *ὃς καὶ ἱκάνωσεν ἡμᾶς διακόνους καινῆς διαθήκης* II Cor. 3, 6. mhd. mere und erde einshaft bringen (reddere tributariam) Rol. 132, 2; die engelische scare ime undertânic bringen Alex. 6630; [alle underdânich bringen Wiggert II. 67, 62;] daz sie uns sculdic niht ne bringen. letan. 566; [daz dû mich glôvich has brâht Wernh. v. Niederrh. 18, 15; wâr ich daz wol bringe Turl. krone; einen sigehaft bringen HMS. 3, 320[b];] brâhte siz kint veile Eracl. 601; [gesunt bræhten Orend. 1790;] dô er gesunden sînen leun von dem strîte brâhte Iw. 6868[1]); die beiden letzten stellen verbinden mit brâhte die lebendigere bedeutung von portavit, reportavit. aber im 15. 16 jh. brauchte man in deutschen gerichten etwas war bringen = erbringen, war machen, beweisen (Fichards Wetteravia 165. 166. 167. 194). noch heute das volk: einen los bringen (befreien); einen rock von flecken rein bringen (reinigen) [wie den rock rein *kriegen*, eine sache los kriegen, die sache, das geheimnis vertraut kriegen (durch vertrauen erfahren)].

goth. *vaúrkjan*: raihtôs vaúrkeith stáigôs *εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους* Marc. 1, 3. Luc. 3, 4.

[goth. *gatáujan* Schulze p. 348.]

---

*) verwandtschaft des subst. vundufni, wunta mit vindan, wintan ist damit ungeleugnet (gr. 2, 35).

[1]) vgl. auch *innen* bringen: des brâhten in wol innen Nib. 1036, 4; *âne* bringen: brâhte sorgen âne Nib. 1038, 2. nhd. davon bringen u. ähnl. vgl. ad 812.

ahd. *tuon*: lichizera duent ſia (eleemoſyna) lâtmâra O. II. 20, 11; ther willo deta iz filu ſcîn O. IV. 2, 8; ſi duent iz filu ſuasi O. I. 1, 21; iz Kriſt in deta ſuasi O. IV. 5, 48; duit in thaz gimuati O. II. 16, 28; duat ermo bitherbi thaz ſînaz adalerbi O. III. 1, 39; thaz duent buah feſti O. II. 3, 2; duent unſih elilenti O. III. 25, 18; [theih giduô githiuti thie mines fater liuti (familiares reddam?) O. III. 10, 24; unſuorgê (ſecuros) tuomês iuwih T. 222, 3; ſ. nachtr.;] O. gebraucht wiſi und wis duan (certiorem reddere)*). thio buah duent unſih wiſi I. 3, 13; dua unſih wiſi III. 20, 51; nu duan ih thih es wiſi IV. 28, 21; dua mih wiſi V. 15, 13; ih thir iz wis dâti I. 4, 64; gidua unſih wis I. 27, 29. 37; min muat duat mih wio II. 14, 55; duent ſi wis III. 12, 11; thih deta wis III. 24, 85; [dua noh hiutu unſih wis IV. 30, 27; dua mih wis V. 7, 49; gidua thia worolt wis V. 15, 22;] unſih gidua wis IV. 19, 49; duent in giwiſſi O. II. 12, 88; gidua mih thes giwiſſi O. IV. 21, 36[1]). alle dieſe beiſpiele liefern unflectiertes adj., zuweilen aber erſcheint es noch flectiert: ir ſie giduet mir filu ſuazê O. II. 17, 5; altduam duit uns (nobis) iz (das kinder zeugen) urwânaz O. I. 4, 52**); det in dag leidan O. III. 20, 168; daz houbet 625
hameloz keteta N. Bth. 211*; deta er iz ſcônarâ (pulchrius fecit) O. II. 10, 11. [altſ. giduo it ſcin! Hel. 167, 12.] mhd. er tet werlichen willen ſchin Parz. 38, 3; tuot ſolhe diemuot ſchin Parz. 299, 7; ſi tâten riters ellen ſchin Parz. 37, 24; er tuot iu kraft an ſtrite ſchin Parz. 40, 10; daz tâten ſi wol ſchin Nib. 739, 2; daz tuo mir ſchîn! Bon. 38, 12; tet im grôze liebe ſchîn Bon. 91, 25***). jâ getuon ich eteſlichem noch die ringe

*) mit dem unterſchied, daß er ſagt einen eines 'wiſi duan', aber einem etwas 'wis duan', dort ſind beide acc. perſönlich, hier ſachlich (die zweite redensart iſt übrig in unſerm: einem etwas weis machen, was wir freilich auf falſche meldungen einſchränken). wird nur die perſon, nicht die ſache ausgedrückt, ſo heißt es gleichgiltig: einen 'wiſi' oder 'wis duan'. vgl. Graff 1, 1069.

[1]) ohne zweiten accuſ. duan mâri (celebrare, nuntiare) O. I. 1, 20 19, 23. V. 5, 2. 16.

**) fehlerhaft gebildete phraſe gleich den ſ. 579 getadelten. er hätte ſchreiben ſollen: altduam duit unſih es urwânê, oder noch beſſer urwânon von *urwâno*, wie goth. die ſchwache form *uzvêna* galt (ſ. 590), agſ. *orvêna*: ic eom orvêna C. Gen. 2222; væron orvênan C. Exod. 211. [allenfalls könnte urwânaz ſein: inſperatum, deſperatum.]

***) da *ſchîn* zugleich ſubſt. und adj. iſt (ſ. 246. 256), ſo gehörte ſchîn tuon zu den formeln ſ. 596. das ſubſt. iſt an dem davon abhängenden gen. erkennbar: tet im umbevâhens (Gdgg. umbevâhen) ſchin Parz. 199, 24; ſi tâten ſtrites ſchin Parz. 269, 30; dô tet er kranker vorhte ſchîn Parz. 759, 18; tet im ganzer triuwe ſchîn Bon. 47, 92. ſchwebt zweifel ob über den acc. oder gen., ſo bleibt auch das adj. oder ſubſt. ſchin unſicher, z. b. tuot mir râtes volge ſchin Parz. 171, 26; tuo im helfe ſchin Bon. 68, 38. gleich ungewis O. V. 16, 36 dua ſcin! das ahd. *ſcîn wegan* (experiri) enthält das ſubſt.: harto wegen wir es ſcîn O. I. 18, 15. II. 6, 32; hartes ſcîn wâgun O. IV. 1, 46; ſô ih ofto ſcîn wag O. IV. 31, 33; vgl. in thir wigit ſcîn (apparet) Samarit. 55.

ſ. 624. iz deta feſti O. IV. 18, 16. thes duan ih thih giloubo 961
(: liebo, für giloubon) O. IV. 13, 28, vgl. thu biſt es giloubo I. 18, 7.

naz Nib. 1880, 2; er hât ſie ſelten ſat getân HMS. 2, 259ᵇ; tuot uns gewis (certiores nos reddit) Triſt. 10, 8; in hât unſælec getân aller ſiner ſælden wân Iw. 7070; [die den man wolgemuoten tuont Triſt. 126, 36; libelôs tuon Wh. 217, 25 (einen liblôs tuon oft in Schweizer öfnungen); diu tuont ſendiu herzen fruot HMS. 1, 73ᵇ; du tuoſt ſumer ſigehaft HMS. 2, 78ᵃ;] teterz im kunt Iw. 3893; daz im der wirt tete kunt alle ſine ſwære Iw. 4454. [ſ. nachtr.] nhd. einem etwas kund thun.

ahd. *machôn*: iz machônt ſô gizâmi O. I. 1, 13; ſie machônt iz ſô rehtaz O. I. 1, 15. mhd. du macheſt riche einen ſwachen man Iw. 3550; lât mich iuch machen geſunt Iw. 5464; machete ſi bleich unde rôt Iw. 2203 [vluſtic machen Gen. 1849; vlühtic machen Otto bart 591; wendec machen Wh. 211, 28. Wolfr. lied. 7, 39; und iſt er vol, ich mach in wan. a. w. 2, 58] u. ſ. w. nhd. einen frei, los, reich, arm, geſund, glücklich, ſatt machen [rege machen (aufregen) Döbel 1, 30ᵃ; fertig, unterwürfig machen; die zeche richtig machen, auch: es richtig machen mit einer ſache; ausfindig (p. 756), offenbar, kund machen; ſich bereit, fertig, anheiſchig, verantwortlich machen] und in zahlloſen anwendungen.

[altn. *faa*: faa ham vaagen (excitare, wach bringen, kriegen).

altn. *vinna*: vann ſkiöldu raudha. fornm. 12, 79; vann annan ſâran. fornm. 12, 101. in andrer bedeutung nhd. *gewinnen*: die jungfrau lieb gewinnen Schweinichen 1, 69. 74; eh er ſie lieb gewann Gellert 3, 311.]

mhd. *vrumen*: ſit frumter vil manegen lieben vriunt tôt Nib. 1695, 4; jâ vrumte er vil manegen helt tôt Nib. 1906, 2; vrumte vil der ringe von bluote vliezende naz Nib. 1875, 4; frumt mich grâ Parz. 219, 23; ellende frumt mirz herze kalt Parz. 659, 13; frumt in bleich Parz. 810, 30 [ſweizic vrumen Gudr. 875, 1]. wenn Rol. 35, 12 ſteht: wir gevrumen bluotigen rant, ſo iſt das adj. attributiv.

[*ſchaffen*. mhd. di her giſcûph die bezziſte Anno 55; das mich armen niht geſchuof diu gotes hant, wan ſi geſchuof mich richen HMS. 1, 204ᵇ.]

ahd. *hapên*: ih habêtiz io giwiſſaz (pro certo habui) O. III. 24, 93; giwiſſaz eigut ir thaz O. IV. 10, 12; [unz wir habên nan giſuntan (quamdiu nobis vivit) O. Lud. 79;] habiſt tu gewis (perſuaſum habes) N. . . mhd. ſi wolten daz gewis hân Iw. 1263; ſi wolde daz gewis hân Iw. 6924; ſi wolden daz gewis haben Wigal.
626 55, 3; ir ſult iedoch gewis hân Iw. 4256; ſi wolden vil gewis hân Karl 752 var.; ez allergewiſſeſt hân. feldbauer 439; [den ſelben ſult ir willec hân. gute frau 1233, ſ. nachtr.; diu minne veile

961 ſ. 625. einen houbtlôſen tuon Bit. 657; tuot diu herze ſchadehaft HMS. 1, 350ᵃ.

hânt Wh. 153, 1; doch hât er arcwænic der frouwen tücke GA. 10, 476;] ein vrum man ſol daz bœſe haben ſmæhe (vilipendere) Flore 56; der alle untugende unmære hât Triſt. 55, 28*). flectierte form am erſten außerhalb folchen formeln: daz ich dich ſô getriuwen hân Rab. 284; die hete Paris holde (caram) Flore 1605; [den künic ſol ſi nu holden haben Nib. 1663, 3; ir habt den meien holden Neidh. 28, 14; Meiſes hete die ſmide holde Diem. 81, 26; holde er die Diutſchen het Lohengr. 5576[1]); f. nachtr.; den man ſô lieben unt werden hât Triſt. 482, 9; den er lieben hât Ludw. 3534; hât die maget êliche Wigam. 5912; die wile ich ſi geſunde hân (lîp unt leben) Triſt. 241, 32;] die (quam cameram) ſin vater volle het Dietr. 3581. nhd. einen lieb haben (carum habere, amare), nnl. lief hebben. mnl. auch: lêt hebben Huyd. op St. 3, 41 [onwert hebben Maerl. rijmb. 11062; ommare hebben. ibid. 11070]. nhd. etwas feil haben (halten) [ſatt, vorräthig, bereit haben; gott habe ihn ſelig! (bei ſich im himmel) med. maulaffe 927; gott hab ſie ſelig! Schiller 353[b]. nhd. etwas offen *halten*.

mhd. *ſparn*: got ruoche dich geſunt ſparn! Silv. 2563 (nhd. gott erhalte dich geſund!); geſunt ſparn Flersheim. chron. in Münchs Sickingen III p. 176. 179].

ahd. *lâzan*: iz italaz lâzent O. III. 25, 16; ſinan ſtual liaz er italan IV. 99, 44; [then ſun goumilôſan liazun O. I. 22, 10 (oder für goumilôſu m. et f.?);] die richen liez er lâre (dimiſit inanes)[2]). mhd. wâr lân (adimplere): daz ſi allez wâr liez Iw.

*) von dieſem hân mit doppeltem acc. zu unterſcheiden iſt das *hân mit einfachem*. ich hân ez wâr bedeutet pro vero habeo, ich *hân wâr* (verum dico). dies letztere wird von den dichtern häufig gebraucht: du hâſt wâr. a. Heinr. 499. Parz. 716, 1. Triſt. 63, 11; du ne hâſt niht wâr Iw. 2982; hâſt du wâr? Triſt. 102, 19. Wigal. 147, 4; ir hât wâr Triſt. 158, 27; er hete vil wâr Triſt. 413, 38; du maht wol haben wâr Nib. 102, 5; unt hân ich nu wâr Iw. 868; der wirt hât wâr Iw. 2850. analog iſt das nhd. (mit dem adj., nicht dem ſubſt. gebildete) ich *habe recht*. mhd. auch *kalt hân* (avoir froid): ſi haben kalt Parz. 449, 4 u. ſ. w. mnl. *liever hebben* (malle) Rein. 2972. 3469. Floris 48. 342. 3018. 3840 [(auch mhd.: lêbir hette ich daz Haupt IV. 297, 454); hadde onwert Maerl. rijmb. 9234; hadde hi te ſachter vele. ibid. 9125].

[1]) ferre carum (= probare) Ecb. 537.

[2]) anders und durch auslaſſung von ſein, weſen zu erklären ſind die falle, wo der dativ des perſönl. pron. dabei ſteht, z. b. ahd. *in lâzet undrâta* thero weroltliuto miata O. III. 14, 100, bekümmert euch nicht darum, laßt es ſchwach damit angehen! drâti iſt heftig, impetuoſus; Scherz mit ſeinem ingratum, inacceptum hat ſchwerlich recht, vgl. O. III. 26, 14. ebenſo conſtruiert O. *unbiruah* = unbiruah, unangelegen: V. 25, 34 ih *mir* liaz umbiruah thio buah, ich ließ mir die b. unangelegen ſein, non eſſe curae; V. 6, 17 liazun *in* (dat. plur.) umbiruah thio buah; V. 6, 72 *in* liazun umbiruah thaz u. ſ. w. dieſes adj. unpiruoh, umbiruah iſt merkwürdig und ſonſt nicht vorhanden; ganz unerhört aber biruoh, piruoh, was

ſ. 626. man ſol in holden hân Nib. 102, 3; dô hete er 961 willic ſine man En. 349, 36.

5555; wil den eit lâzen wâr. a. w. 3, 210: dat wâr liet Roth. Hag. 4924: liezenz wâr Wigal. 95, 1. 286, 13: ſwaz er geredet daz lât er wâr HMS. 2, 81[b]; ich lâz ez wâr Frib. Triſt. 1072; die ſol man ſtæte lân Triſt. 161, 12; ſtæte lân daz wir gelobet hân Karl 1075 var.; iuwer wort ſtæte liezet Karl 3485; die eide liezen ſie unmeine Roth. 817 [vrt lâzen Wigal. 1, 6. 29, 22. 208, 26; die gürtel witer lân Haupt 6, 492; het ſi den rok lâzen witen (var. als witen: man ſieht nicht, ob nhd. witan oder witen) teufels netz 5150; er daz ors tôtez liez Triſt. 226, 28]. nhd. das glas voll, leer laſſen: [die hand los laſſen;] einen frei, los laſſen [geſund entlaſſen (ſanum dimittere). altn. laufar lâta tikrnar Thidr. cap. 263 p. 236].

goth. *qvithan*: hva mik qvithis thiutheigana? *τί με λέγεις ἀγαθόν*; Marc. 10, 18. Luc. 18, 19. mhd. *ſagen*: des ſagent in minin mære blôz Parz. 296, 19 [die ſagte er ledige Geffcken bilderkatech. 46]. nhd. *ſprechen*: einen frei, los, ledig ſprechen [erklären. nhd. *heißen*: die ſache gut heißen. nhd. *rufen*: gefühle wach rufen. nhd. *zählen*: einen ledig zehlen (los ſprechen) Schärtlin p. 42. 49. 281. 287. 312].

mhd. *vinden*: den ſtic den K. ſô engen unt ſô rûhen vant Iw. 927; dô er in dô tôten vant Iw. 1834; daz ir in geſunden vindet Iw. 5915 [alſô tôten er in vant Wigal. 174, 15; die juncfrowen ſi tôte vant Servat. 2834]. nhd. einen todt, lebendig, krank, geſund finden. dieſelbe fügung kann eintreten bei ſehen, erblicken, antreffen u. ſ. w. [z. b. den riter ſô wol gewâfenden ſach Triſt. 401, 25.

ahd. *wizzan*: dor ſih ſuntigan weiz Muſp. 27; thoh ſie ſih weſtin reinan (f. reinê) O. IV. 12, 21. nhd. ich weiß mich ſchuldig.

mhd. *gelouben*: geloubt ir daz wârez. Roths. pred. 69.]

mhd. *legen, ſetzen, vellen*: in leite tôt (interfecit eum) Barl. 263, 35 [(nhd. lahm legen)]; jâ vellent ſine dœne manegen helt tôt Nib. 1939, 2; valte die maget tôte nider Wigal. 281, 6; ich ne wil in niht trûric geſetzen. kchr. 12235, vgl. Gudr. 825, 4 [ir kunnet arme liute trûric ſetzen Renn. 670; manec witwe wart riuwec geſetzet Helmbr. 1466; daz er mich noch frô geſetze Maurit. 1744; nhd. gefangen ſetzen. *rücken*: einem das kinn ſchief rücken Schmidt v. Wern. 125. *ziehen*: die ſtirne finſter und kraus ziehen]. nhd. einen todt, lahm *ſchlagen* [ich wil ihm ſein leib himelblau ſchlagen Ayrer 436[a]; ich ſchlag dich himelblab Ayrer 359[a]; einen breit ſchlagen; ahd. ſô man iz tunneſta geſlahen mag N. Cap. 308[a]. mhd. den herren man gevangen ſluoc. paff. 359, 10; nhd. etwas los ſchlagen; über altn. flâ laufum vide gramm. 4, 692.

---

angelegen bedeuten müſte. ich hätte ſie in der grammatik mehrmals anführen ſollen. hierher auch: ni lâz *thir* iz *fir* (adj.) O. III. 24, 21. ſonſt mit dem verbum: thaz lâz thir weſan ſuazi O. I. 1, 41; lâzet in iz weſan ſuâri O. II. 16, 40; mhd. ich laße mir das leid, geſagt ſein.

altf. *lefan*: that man birilôs gilas tuelivi fulle Hel. 88, 2. ahd. lâfun allê korbi follê O. III. 6, 48. nhd. *fteckten* die taſchen voll, er *nimmt* den mund recht voll.

mhd. *geben*. einen unſchuldic geben Bon. 62, 66; fellig geben. weisth. 1, 207. nhd. frei, los geben].

nhd. *weinen, lachen*: ſich ſatt weinen, blind weinen, die 627
augen roth [wund, müde] weinen [reiben]; [ſich] ſatt, krank, krumm, geſund lachen. ahd. thaz ſi thes giſlizi, ſih *fata* thar *girunt* O. III. 24, 46.

nhd. *eſſen, trinken*: ſich ſatt eſſen, [ſich krank, geſund eſſen (aß mich an einer abgeſottnen großen fohr geſund Schweinichen 2, 185; man bilde ſich einmal ein junges mädchen ein, das ſich von fetter milch die backen rund gegeſſen Roſt ſchäferers. 57),] voll trinken, die ſchüſſel leer eſſen, das glas leer trinken. [goth. faſh itan (nicht faſadana ſik itan) Luc. 15, 16. 16, 21. nd. he et ſin körneken grone Franck ſprichw. 2, 74. nhd. die pferde dick *füttern* H. v. Kleiſt 3, 53. 114.]

und viel ähnlicher wendungen: das blatt voll ſchreiben, einen voll waſſers ſchütten, den brunnen leer ſchöpfen, das ſchwert ſtumpf hauen, das meſſer ſcharf wetzen, das tuch roth [weiß, grün] färben [(daz ferwet blank diu cleider Laber 244), das kleid rein waſchen], das kind groß ziehen, den baum gerade ziehen, das korn fein malen, [den pfeifenkopf braun rauchen, den rück krump an ſchüſſeln waſchen. faſtn. 267, 10, die finger krump an garn winten. ibid. 267, 14, den ſchenkel krumm ſtehn Ayrer 53[4], ein pferd lahm, todt reiten, ſich die augen blind gucken, die muſikanten blaſen uns den wein noch ſauerer, lippen die der abſchied roh (wund) geküſt Günther 302,] einen bloß decken, [einen arm ſchreiben Leſſing 1, 232, einen weiß brennen, einen lebendig verſchlingen (deglutire vivum), einen geſund erhalten,] ſich müde gehn, [ſehen,] ſich warm tanzen, ſich todt arbeiten [ſich todt bluten, hungern, laufen, ſich lahm laufen, ſich halb krank tragen Felſenb. 2, 456, ſich krank, blind ſitzen, ſich geſund ſchlafen; ſ. nachtr.].

lauter echt deutſche redensarten, oft aus lebhaftem gefühl entſprungen und auf kühner vereinigung des adj. und verbums zu einem activen begrif beruhend. man überſetze das ſchöne 'ſich ſatt weinen' aus unſerer ſprache*). noch friſcher muſten ſie ſein ſo lange das adj. flectiert wurde. Kaum läßt ſich überſehen, wie auch hier gewiſſe adj. vortreten, namentlich *voll*,

*) das franz. pleurer ſon ſoûl (wie manger ſon ſoûl) ſteht nach [dormir ſon ſaoul Scarron rom. comique (Par. 1651) 51; le laiſſa dormir de plus belle ibid.]. die Slaven drücken ſolche begriffe aus durch zuſammenſetzungen mit der partikel na. z. b. ſerb. navikatiſe (ſich ſatt ſchreien, clamando ſatiari), naodatiſe (ſich müde gehn), napaſtiſe (ſich ſatt weiden).

ſ. 627. ſchwed. danſa ſig varm, rida ſig trött. 961

ſatt, todt, geſund, welche in unſeren unterſuchungen öfter zuſammengeſtellt werden muſten (ſ. 493. 494. 499. 593). ſie können ſich ſogar einigemal vertreten, ſatt lachen iſt gleichviel mit todt lachen, während in andern formeln das verbum wechſeln mag, z. b. los bringen = los machen.

Man vergleiche überhaupt die bei darſtellung der flexion ſchon mitgetheilten beiſpiele des accuſativiſchen adj. (ſ. 479. 492—495. 578), deren einzelne zu wiederholen nicht vermieden werden konnte.

d. *participia präſ.* vorzüglich aber *prät.* werden häufig als zweiter acc. einem erſten beigefügt. dieſe ſtructuren ſind zum theil ſ. 125—128 erwogen worden, es iſt aber hier verſchiednes nachzuholen. folgende verba kommen in betracht:

haben mit dem *part. präſ.* aus der älteren ſprache ſteht mir nur ein beiſpiel zu gebot: ez *hete* diu vil füeze ir lieben herren füeze *ſtânde* in ir ſchôzen. a. Heinr. 463 [doch ſchon ahd. N. Cap. 318ª: Bootes habet *ſtânde* dri ſternen; bei Fr. Weſſel p. 9 hadden dat graf *ſtande*; in der ded. von Carben p. 442 (urkunde v. 1372) heller die ich *fallende* hân]. dafür ſagen wir aber heute: ſie hatte die füße *ſtehn*, ſie hat die hand im ſchoß *liegen*, er hat ein pferd im ſtall *ſtehn*, ſein geld auf zinſen *ſtehn*, ein gut am Rhein *liegen*, einen mantel über der ſchulter *hängen*, im ſchrank drei röcke *hängen*, drei kühe auf der weide
628 *gehn*, eine maus im kaſten *ſitzen*, eine feder auf dem hut, einen ring am finger *ſtecken*. haben mit dem inf. conſtruiert drückt entſchluß und willen aus (ſ. 93); dieſe infinitive hier ſcheinen mir ſämtlich aus ältern part. präſ. entſtellt, müſſen aber, weil ſie in unſerer ſchriftſprache völlig angeſeſſen ſind, ſchon lange eingang gefunden haben*). Luther, meines wiſſens, verbindet

*) Meuſebach weiſt mir beiſpiele nach aus Fiſchart, Scheidt und Keiſersperg. die geſchichtklitterung (1590) liefert folgende: haben die kerz im hindern *ſtecken* f. 25; wer ein pferd hat am barren *ſtan* f. 90; feldgeſchützes, welches er . . . auf ligerlings rädern verſteckt *ligen* hatte f. 103; die hanenfedern, die ſie auf den hüten *ſtecken* haben f. 243; het die windeln am geſäß *kleben* f. 248; wie viel hat ſie guffen im ſchleier *ſtecken*? f. 243; wie ein hund, der die blater am hindern *kleben* hat f. 451; als ob ſie . . einen ſaffranſack zun haupten *liegen* hetten f. 486. der ganze grobianus (Worms 1551) nur einmal F 4ª: die ſitzen da, als ob ſie hetten gult *fallen* (ſtändige einkünfte zu beziehen hätten, reiche herren wären). Keiſersperg poſtill (Straßb. 1522): der bübin halb Herodiadis, die er hatt by im *ſitzen* unzimlich 1, 4; Herodi dem künig, der bey im hatt *ſitzen* ſines brûders frow 1, 4; als nûn der herr im ſchifflein geſeſſen iſt und die ſchar hatt vor im gehaben (gehabt) uff dem ſtaden *ſtan* 1, 32; do zû hat er dry oder fyer kaſten mit korn do *ligen* 2, 3; du macht im nit gönnen, das er hab all ior zweyhundert gulden gelts *fallen* 2, 9ᵇ; wenn einer ein kebsfrow bey im hatt *ſitzen* 2, 52ᵇ; alſo das er nit ein ſolche ſchar *noch* hett *gon* (ſequentem) 2, 105ᵇ; ein ledige fraw, die ein geſellen an ir hatt *hangen* 3, 17ᵇ; der richter hett villichter ſelbs ein metz zû huß *ſitzen* 3, 54; ſovil gelts korns und wins beyeinander haben *ligen* in iren kaſten 3, 80ᵇ; das thyerle treyſt du am arm, du haſts im geren *ligen* 3, 91; und haſt ettwenn jors zweyhundert guldin gelts *fallen* 3, 102; wenn einer ein dirnen an im *hangen* hat 4, 22ᵇ; umb das du vil güttes doheym in der kiſten heſt *ligen* 4, 39.

keinen ſolchen inf. mit haben. erklärung gewähren ihm andere, wiewol nicht völlig gleiche fälle, namentlich der inf. bei *finden*. es heißt nhd. er fand ihn am wege *liegen*, fand ihn *ſchlafen*, wo die ältere ſprache das part. präſ. ſetzt (ſ. 126); hier ſchwankt auch Luther, der Matth. 26, 40. 43. Luc. 14, 37. 40 ſagt: fand ſie *ſchlafend*, Luc. 22, 45 fand ſie *ſchlafen*. bei Ulf. mangeln gerade alle dieſe ſtellen, gewis würde ſtehn: bigat ins ſlêpandans. ahd. fand ſie *ſlâfentê* (invenit eos dormientes) T. 181, 3. 182, 4 [ſläfenten vant N. Bth. 210ª]*). doch nach finden ließe ſich wie nach ſehen, hören ein wirklicher auf ein andres ſubject bezüglicher inf. denken (ſ. 114), nicht nach haben.

haben mit dem *part. prät.*, zur umſchreibung der vollendeten vergangenheit; in allen deutſchen dialecten, den goth. ausgenommen, überaus häufig (ſ. 150 ff.). dies part. iſt nun acc. 639
(ſ. 158) und zwar einfacher acc. neutri, ſobald das verbum intranſitiven ſinn hat oder einen gen. und dat. regiert, zweiter acc. hingegen, wenn von dem tranſitiven verbo bereits ein erſter acc. im ſatz abhängt. daß im letzten fall die participia urſprünglich flectiert und in das erforderliche genus geſtellt wurden, habe ich ſ. 159 ausgeführt, auch ſchon verſchiedentlich belegt (ſ. 479. 502. 505. 578). er habêt in thar *gizaltan* dröſt managfaltan O. IV. 15, 55. mhd. aber unveränderlich: *gezalt*, nhd. *gezählt*.

mhd. *tuon* [mit dem part. präſ. ſ. 126, z. b. ſie dâti al ſprechenti (fecisti loquentes) O. I. 2, 35;] mit dem part. prät.: daz ſi (diu hœhſte hant) dir helfe tet erkant (faceret teſtatam) Wh. 4, 6; er tuot mir alle dine kunſt erkant Wartb. Simr. 107, 9. mehr belege oben ſ. 127**).

ahd. mhd. *lâzan*, *lân* (ſ. 127).

machen, *frommen*, *ſchaffen* (ſ. 127. 128) [*ſchicken* (ad ſ. 128)].

bringen, mit part. präſ. und prät. (ſ. 128)[1]).

geben, mit part. prät.? dem ſ. 128 angemerkten gevangen geben vergleichbar ſcheint unſer heutiges *preis* geben, etwa ital. dar preſo, franz. donner pris. an preis (pretium) iſt dabei

*) [die junger er *ſlâfen* fant fundgr. I. 170, 40; vunde geſcribin *ſtân* fundgr. II. 110, 4; ſi funden *ligen* die zwêne man Nib. 2162, 3, ſ. nachtr.; dâ er ſîn wîp *ligen* vant, kl. 1152; ſuln mich die vinden *waſchen* Gudr. 1208, 3. 1341, 4; ir munt vant ſi *ligen* Greg. 203; Loherangrin vant Parzivâl bî ir *ligen* Parz. 800, 21; âf der ſelben owe erz *bîgen* vant Parz. 802, 2; den man vant ein jumenten *ritten* Wh. 395, 6.] finde ich dich *ſlâfen* Maßm. denkm. 133, 134; fand ſie *ſlâpan* Hel. 145, 21. [altn. mey ec fann *ſofa* Havam. 98, 1.]

**) ih inih unfarholan duan allan minan fuâsduam O. II. 7, 20; hier hängen von duan der acc. fuâsduam und unfarholan (ſ. unfarholanan), von dieſem part. aber der perſönliche acc. inih ab.

1) daneben auch inf.: *laufen* bringen Geffcken bilderkatech. text 76.

ſ. 628. dâ er ſîn tarnkappe verborgen *ligen* vant Nib. 410, 3; 961
dâ ſi funden Sîfride *ſtân* Nib. 472, 3; vgl. nachtrag zu ſ. 126.

nicht zu denken. [flectiertes part. prät.: gaben den brief *beſigelten* MB. 2, 74 u. o. 8, 61. 65. 30[b], 156. 169. 208.]

Außer dieſen formeln ſtehn part. prät. nach manchen andern verbis, z. b. *finden, ſenden* u. ſ. w.: ſie fanden ihn widerhergeſtellt, entſandten ihn geneſen, goth. insandidêdun *ganáitidana* (beſchimpft) Marc. 12, 4.

c. *kein doppelter acc.* hängt vom verbo ab in ſätzen, die zwar zwei acc. enthalten, deren einer aber zum ſtehenden, der andere zum liegenden verbo (ſ. 91. 320) gehört. [beiſpiele ſchon oben ſ. 98. 118. 328.] es ereignet ſich beſonders nach den wörtern *heiſſen, bitten* und *laſſen.*

ahd. hiaz thiu ſehs faz gifullen wazares thie fînê (befahl ſeinen leuten die ſechs krüge mit waſſer zu füllen) O. II. 10, 3 [ther ſih thiu brôt hiaz mêron O. III. 7, 86]. altſ. ina rinkos hêt unſundigana fahan (befahl ſeinen dienern ihn, den unſchuldigen, zu fangen) Hel. 83, 15 [hêt ſia ina haldan wel (nhd. hieß ihn, ſie gut zu halten) Hel. 10, 3]. mhd. dô hiez der hunt die frouwen ſiner knechte zwêne binden GA. 7, 377; hiez ſi ſchiere bâren die liute (befahl den leuten ſie auf die bahre zu nehmen) kl. 397; [man hiez in die knechte nider ſtrecken GA. 7, 450; Gahmuret daz grôze guot ſîn volc hiez behalden Parz. 54, 5; hiez bewarn daz kaſtel vier grâven Wigal. 265, 26; er hiez ſich die bereiten Eracl. 1030; ich heiz iuch mîne liute brennen Eracl. 3992; hiez ſich den torwehter ûz lân Mor. 1, 1531; durch daz er ſie niht hiezo treten gewalteclichen ſînen zorn (nhd. ſeinen zorn ſie nicht treten ließ) Pantal. 86; heizet diu buoch lêren iuriu kint. warn. 1495;] hiez ſi ſich cleidin Diut. 1, 8 [aber Athis D 37 hiez ſie incleidin]. in allen angezognen beiſpielen, nur das letzte [zweifelhafte] ausgenommen, wird, gegen die nhd. wortſtellung, der acc. des liegenden verbi dem des ſtehenden vorausgeſchickt. [aber auch: er hiez mir Rolante Karln den keiſer dich Durndarten umbe binten Rol. 238, 29; der herre hiez lihen Sifrit lant unde bürge Nib. 40, 2; ſînen kneht ſich hiez erſtechen Renn. 14263.]

630 mhd. ich bat mich got genern Iw. 416; [ſi bat ir muomen got bewarn (nhd. bat gott ihre muhme zu beſchützen) kindh. Jeſu 71, 43; er bat ſich got bewarn Wolfd. 528. 557; ich bat mich fêre got bewarn. frauend. 375, 25; bat mich friſten got geſunt Biter. 2652; ich enbite ez got verenden. kl. 916; die fürſten junc den ſchatz in (ſibi) bâten teilen den wætlichen man Nib. 92, 3; nû bâten ſi in (piſcem) dâ den wirt ſelben gellen Greg. 3118;] die er balde wenden bat den küenen man Parz. 42, 2; [Erneſt ſich in küſſen bat (ließ ſich von ihm küſſen) Ern. 3430;] Hiutegern bat er ſi küſſen Parz. 46, 4[1]); die ſelben ſi

[1]) dieſelbe abweichende wortſtellung, wie in dieſem beiſpiel, Parz 23, 30 ir gaſt ſi ſich kuſſen bat; 806, 28 diu kunegin den ſich küſſen bat.

mich grüezen bat Parz. 148, 6; der wirt in ſich ûz ſloufen bat Parz. 166, 12; den bat er ſich behüeten Parz. 568, 14. auch hier wird gern der vom inf. abhängende acc. vorausgeſtellt. nhd. ich bat gott mich zu erhalten.

altf. lêt ina thô thana thiodſcadon gibrengan (er ließ dem böſen zu daß er ihn brächte) Hel. 33, 1; ne lât us farlêdean lêtha wihti! (geſtatte den böſen geiſtern nicht uns zu verleiten) Hel. 48, 15 [lêt ina thô lêdean thana liudſcadon (ließ ſich von dem l. führen) Hel. 32, 13]. mhd. [lâ dich mich ezzen. kchr. 949 (nhd. laß mich dich oder dich von mir; Maßm. falſch); ſô lâz in mich got lieben Roth. 2060 (laße gott mich ihn lieben); lât die tumben hüeten ûf den wegen den küenen Dancwarten Nib. 177, 1 (aber: lât in die nâchhuote hân Nib. 177, 4); daz ſi ſich den recken überreden müeſe lân Nib. 1163, 4; lât in uns tragen hinnen (laſſet uns ihn) Nib. 2202, 4; daz lât iuch ahten ringe Nib. 158, 1; lât ſich den haz verenden Gudr. 522, 4; lât iuch erſchinen den luft und ouch die funne (beſcheinen von) Gudr. 94, 3; lâ dich von dînen ſinnen den tiuvel niht bringen Greg. 212;] lâ dich niht übergân den wîn Winsb. 9, 5; [daz er ſich in ſehen lieze (ihn ſich) aneg. 26, 16; daz du dich ſi liezeſt ſcowen. vom glouben 2217; daz er ſie in ſehen liese. a. Heinr. 1062 var.;] er lâze ſich ouch ein wîp ſehn Iw. 1401; [den ſult ir ſi ſehen lân Nib. 82, 4 (wortſtellung?); got lâze dich mich (Lachm. mich dich), vrouwe, geſehen noch geſunt, und mich ouch dînin ougen Nib. 862, 2; unt liez ſich ſehen Illas (von I.) Otn. rh. 123; und ſich ſehen liez die man (ſich beſchauen ließ von den m.) Licht. 603, 28; lâ mich ſi (beſſer: ſi mich) geſchouwen! Pantal. 1932. GA. 7, 375; und wolden ſich wîp und kint lâzen ſchouwen Lohengr. 2933 var.;] fus liez ich ſich weiden miniu ougen dar HMS. 1, 359ᵃ; doch lât ez (das glück) ſich erloufen vil manigen HMS. 2, 193ᵇ; [ſi lât ſich münde an einander vergezzen HMS. 1, 112ᵃ; lâzâ mich dich, liebez lieb, erbarmen! HMS. 2, 21ᵇ; lâ mich dich erbarmen! HMS. 2, 25ᵇ; lâ mich, frouwe, erbarmen dich! HMS. 2, 157ᵃ·ᵇ; ez ſich nieman erben lât MSF. 26, 7;] die ſich der grâl tragen liez Parz. 235, 26 [Tit. 24, 4]; lât ſich rechen den werden Wâleiſe! Parz. 294, 26; ſich liez der grâl die ſelben tragen eine Parz. 809, 11; [unt dich ein kint betriegen lâſt Eracl. 768; daz er ſich ſolde krœnen lân nû den pâbſt Lohengr. 6491; lât iuch den bâbeſt ſcheiden Eracl. 4129; lât ſi behaben den ſelben man Eracl. 4135; er ſol ſich lâzen alûnen den heinlichen Ulr. Triſt. 559, 29; daz er ſich lieze gar furtreten den ſælegen Lanzeloten Lanz. 5227; dû ſolt dich küſſen lân diſen ritter wol getân Wigam. 4531; oder hætet iuch gelân den wiſen Blickêren an guot getihte kêren Rudolf im Orl.;] got ſelber in ſich toufen liez Heinz. Joh. 29, 3; er liez die clâren ſich verhern Troj. 14777; den muget irn in bringen lân GA. 31, 246; [ich wil mich lâzen ſmitzen mit willen ſiben ſpitzen GA. 31, 189 var.; enlâ dich keinen ſlâf dâzuo

bringen Haupt 4, 305;] lâ dich überwinden die frouwe Berth. 278 [ir lât iuch minnen die vremden man Keller erz. 332. nhd. beifpiele aus Fifchart und Murner bei Kurz Murners großer luther. narr p. XLVI; ferner: ich laß mich dich nicht pochen Uhland 1, 24; der läßt fich ein blinden leiten Uhland 1, 101; der teufel left ein weib fich zwingen H. Sachs I. 5, 532°; daß er fie dich beeilt hören laffen Galmy 298 (heute: dich fie)]*). mnl. dus liet god proeven finen fin den duvel Maerl. 3, 308[1]). gleiche bemerkung in bezug auf wortftellung. der acc. fich (oder das altf. ina) in folchen fätzen kann fowol zu dem liegenden als dem ftehenden verbo gehören (f. 328); ift letzteres der fall, fo müffen wir nhd. die conftruction auflöfen, nemlich das fich von dem liegenden verbo ab auf das ftehende ziehen, den acc. des ftehenden verbi aber präpofitional ausdrücken. aus jener altf. phrafe wird alfo: er ließ fich von dem böfen bringen; aus jenem ez lat fich erloufen vil manegen: es läßt fich von manchem er-
631 laufen (f. 118)**). alsdann verwenden wir zugleich die inf. in

---

*) da muften jungfrauen u. frauen in den teigen ächern abfteigen u. fich die herrn umfangen und befchauen laffen Senkenb. fel. 3, 447 [hingegen ließe er fich hernach die bauern lahm und ungefund prügeln (von den bauern) Weife erzn. 189].

[1]) franz. leiſiez le moi amener Ren. 9878 (laßt mich ihn bringen); fo leffa ele entr'aus cheoir Iw. in Kellers Romvart 515, 25.

**) [ift die nhd. weife gallicifmus (je me laiſſe vaincre de la femme, par la femme)? oder hat das ſtreben nach größerer logiſcher deutlichkeit die veränderung der conſtruction gefordert? z. b. in: ich laße mich dich nicht ſchlagen wäre zweideutig, wer der leidende iſt, ich oder du. Es fragt ſich aber, ob im mhd. eine ſolche zweideutigkeit vorhanden und nicht alles *durch die ſtellung* beſtimmt war. Ich denke, das den *leidenden* ausdrückende pron. muſte mhd. dem verbo lâzen zunächſt ſtehen. folglich: ich enlâze mich dich ſlahen bedeutet: ich laße mich nicht von dir ſchlagen; er enlât ſich dich ſlahen, er läßt ſich von dir nicht ſchlagen; ich enlâze dich in ſlahen, ich laße dich nicht von ihm ſchl.; dagegen: ich enlâz'en dich ſlahen, ich laße ihn nicht von dir ſchl. oder was iſt hierbei falſch? ſelten werden ſo 2 pronomina beiſammen ſtehen; der leidende iſt meiſt ein perſ. pron., der thuende meiſt ein anderes nomen. es brauchen aber gar keine pronomina im ſpiel zu ſein, z. b. got enlât den richen vâhen den armen (gott läßt den reichen nicht von dem armen gefangen werden), got enlât den armen vâhen den richen (gott läßt den armen nicht von dem reichen gef. w.).] dieſe nhd. auflöſung des acc. in *von* mit dem dat. gemahnt an einen ähnlichen fall, in welchem jedoch nur einfache acc. erſcheinen. wir conſtruieren nemlich jene präp. zu den verbis *erzählen, ſagen, ſprechen, reden* [oben 609, infra 835]: ich erzähle ungern von dieſer ſache, ich rede von einer angelegenheit; beſonders aber in relativem ſatze: die ſache, *von der* ich erzählte, ſprach, redete. der alten ſprache iſt der acc. gemäßer, den die angegebnen verba auch ſonſt regieren: zaltun thaz ira féraga nnat O. V. 9, 22; thaz mez wir ofto zellen II. 8, 31; zumal ſteht das relativ accuſativiſch: thie daga *thie* wir nu ſagêtun I. 14, 18; in hûs *thaz* ich nu ſagêta I. 15, 10; thaz wirnan eigun funtan *then* Môyſês io ſagêta II. 7, 43; in lant *thaz* ih nu zalta I. 19, 17; ther gomo *then* ir
631 zaltut I. 27, 27; thie wîſun man *theih* ſagêta I. 17, 41; [diu fuona *dia* man dar io ſagêta Muſp. 85;] wie lat *quos dixi, quem dixi* ohne zweifel auch bei *hôran* (*fando audire*): der man *den* ih hôrta denn ich finde noch mhd. wiez geſtê umbe den zorn *den* ir hôrtet ê (von dem ihr vernahmt,

paſſivem ſinn, bringen = gebracht werden (ſ. 62), während ſie in den älteren redensarten rein activiſch gelten. ohne ſchwierigkeit hingegen ſagen wir: laß mich dich küſſen = laß dich von mir küſſen. in ſätzen dritter perſon weichen wir der zweideutigkeit des *ſich* aus; mhd. kann: er lät ſich in rechen zweierlei ausdrücken: er läßt ſich von ihm rächen (gerächt werden), oder: er läßt ihn ſich ſelbſt rächen. der zuſammenhang aber hilft dieſer größeren alten freiheit des reflexivs jedesmal, unſere heutige conſtruction iſt zu ſteif und ängſtlich.

[Verwandte conſtructionen: ich *tuon* dich die hunde bîzen Mor. 2, 1015; *geſtateſtu* dich die Minne verleiten Eracl. 3620.

Derſelbe doppelte accuſ. auch bei *ſehen, hoeren* (vide 118): durch die ſtat man vüeren ſach ir gaſt die küneginne Parz. 44, 8; ob ſi ſæhen nôt eine juncfrouwen liden Parz. 125, 2; man ſach ez dicke recken ûf ir handen tragen Gudr. 24, 2; ſô wir daz die Criechen hören redîn Anno 15; dâ hörte ich mich enpfâhen die vogel alſô ſuoze HMS. 2, 84ᵃ. die wortſtellung wie vorhin; doch auch hier abweichend: ſæhe ich die megde den bal werfen Walth. 39, 4.

Ein ſatz kann *drei accuſative* enthalten, deren einer zum ſtehenden verbo, zwei zum liegenden gehören, z. b. heizet in mich ez lêren (heißet ihm, daß er es mich lehre).]

9. Soviel vom doppelten acc. Neben dem *acc.* kann aber nun zugleich ein *gen.* oder *dat.* vom verbo des ſatzes regiert werden.

Grundſatz iſt hier: wenn *acc. und gen.* zuſammen erſcheinen, ſo iſt der *acc. perſönlich*, der *gen. ſächlich*; wenn aber *acc. und dat.* zuſammen ſtehn, der *acc. ſächlich*, der *dat. perſönlich*. beide ſtructuren können zuweilen tauſchen: ich erlaſſe dich deines wortes, ich erlaſſe dir dein wort; mhd. ich bereite dich des guotes, ich bereite dir daz guot. häufiger wechſeln ſie nach zeit und dialect, viele mhd. fügungen mit acc. und gen. ſind nhd. übergegangen in entſprechende mit dem dat. und acc.: mhd. ich wër dich der bete, ich hil dich der rede, ich ſpar dich der worte; nhd. ich gewähre dir die bitte, helfe dir die rede, ſpare dir die worte. zwiſchen dem ahd. ih tuon dih es wiſi und ih tuon dir ez wîs beſteht ein unterſchied (ſ. 624).

hörtet) Wh. 162, 2 [tet alle dî von deme lîbe *dî* her erfûr daz ſi kriſten wären myſt I 146, 21; *die* du wizzeſt daz ſi vrum ſîn En. 81, 22, f. nachtr.; mnl. *die* men waent vorwaer dat ſe onſe here ghinder ſende Maerl. 2, 221 nhd. da überall *von*: von dem gefallt es mir, daß; von dem iſt kein zweifel, daß; von dem iſt zu erwarten, daß (exſpectandus eſt); von dem muß ich glauben, daß u. ſ. w. doch auch mhd. ſchon: von der muoz mich dunken guot, ob ſi mich leben lât HMS. 1, 120ᵇ; an dem *er weiſſe*, daz er ſolde in der helle ſîn saeg. 2, 11].

ſ. 631. *den* du giheſt, der din fater ſî (quem patrem tuum esse perhibes) fundgr. I. 101, 23 [vgl. des man jach, daz der tiuwer wære Parz. 261, 14].

ähnlich iſt der gleichzeitige mhd. wechſel bei einigen imperſonalien [vgl. 681]: mich gezimet weinens, weinen mir gezimt (f. 235. 236). meiſtentheils aber kann die vertauſchung nicht ſtatthaben.

In beiden fällen iſt der acc. eigentlicher caſus des verbums, bei der accuſativgenitiviſchen conſtruction liegt alſo der nachdruck auf der perſon, bei der dativaccuſativiſchen auf der ſache. das perſönliche verhältnis tritt vor in der phraſe: ich heile dich diner wunden, das objective in der veränderten: ich heile dir deine wunden. nicht anders: ich beraube dich deines geldes und ich raube dir dein geld, der unterſchied erhellt bei um-
632 ſetzungen in den paſſiven ausdruck: du wirſt deines geldes beraubt, dein geld wird dir geraubt.

Die wichtigſten beiſpiele des acc. und gen. ſcheinen folgende.

goth. *bidjan* (rogare): bath this leikis *ἠτήσατο τὸ σῶμα* Matth. 27, 58. Marc. 15, 43, den hier mangelnden acc. ina (Pilatum) darf man hinzu denken; bidei mik thishvizuh thei vileis *αἴτησόν με ὃ ἐὰν θέλῃς* Marc. 6, 22; thishvah thei bidjáis mik *ὃ ἐάν με αἰτήσῃς* Marc. 6, 23; thishvah thei bidjith attan *ὅσα ἂν αἰτήσητε τὸν πατέρα* Joh. 16, 23. ahd. then oba bitit ſin ſun brôtes (quem ſi petierit filius panem) T. 40, 6; thîn kind thih bittê brôtes O. II. 22, 32; bitit er thih fiſges II. 22, 33; bat thes heilantes lichamen (f. l.) T. 212, 4. mhd. getorſte ich iuch ſin biten Iw. 1560; tuot des ich iuch bit Nib. 158, 2; des du mich bæte Barl. 18, 18; bitte in des 86, 38; ich bit iuch ſin Wigal. 85, 19. altſ. gi thes ſculun drohtin biddean Hel. 54, 12; ſô hues ſô thû mi bidis 84, 14; hues ſiu thene burges ward biddien ſcoldi 85, 2; ſô hues ſô thû biddien wili 123, 14. agſ. ic the nu biddan ville ânre bêne B. 427. altn. bidja mun ek thik bônar einnar Brynh. II [= Sigkv. i. fk.] 60, 1, in welchen beiden letzten ſtellen bên, bôn (preces) für den erbetnen gegenſtand ſtehn. nhd. umſchreiben wir den gen. der ſache mit der präp. *um*.

[altn. *qvedhja*: quedhja Frey mâls Skirn. einl.]

altſ. *thiggean* (rogare): ni williu ik is ſie thiggien Hel. 108, 14; ſtatt des acc. die präp. *at* 36, 20, wie ahd. *zi* (f. 616).

ahd. altſ. *fergôn* (rogare): ſô wes ſô thû nan fergôs O. III. 24, 18; thû mi theſaro heriduomo halbaro fergôs Hel. 84, 16.

ahd. *eiſcôn*, altſ. *êſcôn* (petere, exigere), ich finde zwar den gen. der ſache O. II. 12, 29. III. 14, 31. 20, 119. Hel. 175, 15, nicht den acc. der perſon. vielleicht weil ſonſt auch ein acc. der ſache dazu gefügt wird O. II. 4, 25. III. 2, 3. 29.

goth. *fraihnan**) (interrogare): fraihna izvis áinis vaúrdis *ἐρωτήσω ὑμᾶς ἕνα λόγον* Luc. 20, 3; frêhun ina thizôs gajukôns *ἠρώτησαν αὐτὸν τὴν παραβολήν* Marc. 4, 10. ahd. *frâgên*: ih

*) hat im präſ überall NA (f. 24), im prät aber bleibt frah; weder ein praſ fraiha, noch ein prät. fraihnôda warum aber nicht frêhun?

frâgên iuuih eines wortes T. 123, 2 (Matth. 21, 24). mhd. 633
vrâget in der mære Iw. 3623; frâg ich in dirre mære Barl. 26, 8; dô vrâgte man der mære die unkunden man Nib. 140, 3. nhd. ſtatt des gen. die präpoſitionen nach oder um. altſ. wita is thana fader frâgôn Hel. 7, 9.

ahd. *manôn* (monere): thaz manôtanan thes wâres O. III. 25, 31; manôta er ſie thô alles O. V. 11, 45 [thiot Francôno manôn ſundiôno Ludw. 12]. mhd. ſwer michs mane Parz. 42, 23; daz tier mant ſi der ſelben nôt Wigal. 271, 18; er mande in ſiner triuwe Nib. 561, 3; man in aller triuwe Barl. 14, 38; ebenſo ermanen: daz ſie leides ermante Mar. 175, 25. nhd. einen *an* etwas mahnen.

mhd. *warnen* (admonere): daz in der frâge warnet Parz. 483, 25. nhd. *verwarnen*.

mhd. *muoten* (exigere): vil ſêre wil ich muoten des (es euch zumuten) Troj. 15158. Wigal. 61, 38. muotet ir *von* uns iht.

ahd. *gruozan*. vorhin ſ. 616.

mhd. *grüezen, begrüezen* (compellere): des ir in wollet begrüezen En. 153, 26 var.; er hete ir vil (adj.) gegrüezet des libes (vita privaverat) Gudr. 1429, 2.

ahd. *peitan*, altſ. *bêdian* (compellere, urgere): ef he ina bêdid baluwerko Hel. 45, 1; ſia ne thorftun drohtin Criſt dôdes bêdien 169, 26. [altn. beidha mâla (ſermonum) mög Skirn. 1, 2.

mhd. *ſchünden*: als in es ſîn triuwe ſchunde Greg. 108.

auffallend mhd. *wünſchen* (vgl. 655. 656): guoter naht wunſcht er *in* (eum) Greg. 2648, oder iſt guoter naht dativ? lieber im zu leſen? aber es ſteht im reim: ſîn.]

ahd. *lopôn* (laudare, approbare): ſô lobo ih dih des N. pſ. 419[b]. mhd. des lobete er got Iw. 2564; des lob ich got Iw. 7955. ebenſo mhd. *prîſen*. nhd. loben und preiſen um, für etwas. altſ. *lobôn*: endi thes waldand god lobôn Hel. 42, 9. altſ. *dinrean*: that in theſe man ni dinrean thero dâdeo. goth. *hazjan*: hazida ina invindithôs Luc. 16, 8.

[mhd. *krœnen*: den niuwen meigen fanges krœnent HMS. 2, 105[b].]

ahd. *wîſan* (ducere, monſtrare): er wiſta ſie thes wâges O. I. 3, 12. mhd. nu hât ſi (eam) des gewiſet diu werlt Iw. 6035; des wil ich wiſen dich Barl. 9, 15; ich wil es wiſen dich Barl. 82, 38; mit der ſchrift wil ich es dich Barl. 96, 40. *bewiſen*: [des bewiſe dich der! Greg. 1634;] bewiſe mich des! Troj. 13515; bewiſe es mich! Barl. 26, 36. 27, 6; wer het es bewiſet dich? Barl. 84, 30; des bewiſet mich Iw. 5859; des bewiſet mich hie nieman Iw. 5890. vgl. oben ſ. 621.

mhd. *bereiten* (parare, inſtruere): dô wolt er einer unminne Schanteklêren bereiten Reinh. 45; man ſol iuch hie bereiten maneger unêren Iw. 6251; ich ſol des wol bereiten dich Parz.

373, 28; der nar bin ich bereitet Parz. 439, 8; der magt man in bereite (überlieferte ihm die jungfrau) Parz. 818, 18; wolten den wallære bereiten übeler mære Triſt. 392, 7.

mhd. *berihten* (inſtruere): des wil ich ſi berihten Triſt. 422, 19. *aberihten* (liberare): des rihtet in abe Dietr. 5076.

634 mhd. *berâten* (inſtruere, conſulere): dô mich got dirre magt beriet Parz. 374, 11; wes wir uns haben berâten Ulr. Triſt. 551, 39.

[mhd. *innen* (certiorem facere): ſehet wes ich iuch inne Herb. 3610; ob ich iuch rehtes innen Herb. 4159. vgl. einen eines innen bringen.]

mhd. *wërn, gewërn*: ſîn wîp in gewerte eins kindes Tit. 18, 1; wiltu dich toufes lâzen wern Parz. 814, 17; und den eins guoten wibes wert Iw. 2429; gewerte mich einer bete Iw. 1464; des ſît ir alles gewert Iw. 4545; ſult in des gewern Nib. 524, 2; ich wil uns hergeſellen kurzwîle wern Nib. 888, 1 [ir ſult mich Liâzen wern, iuwer tohter, der ſchœnen magt Parz. 179, 2. *entwern*: daz er ſi niht entwerte ſwes u. ſ. w. Greg. 113].

altſ. *rôvôn* (amicire): rôvôdun ina rôdes lacanes Hel. 165, 17.

[mhd. *beſehen* (verſehen mit): beſach er ſie der wât Uolr. 399.

ahd. *hladan, bihladan* (onerare) belege bei Graff 4, 1113. 1114; unten ſ. 673.

ahd. *fullen*: fullên ſie den himel unſerro neſôn N. Cap. 316^{b}.

ahd. *ubarkoborôn*: ih habên inan ſuntôno ubarkoborôt O. IV. 31, 30.

goth. *gaſôthjan* (ſatiare): grêdagans gaſôtlâda thiuthê Luc. 1, 53.]

mhd. *ergetzen* (penſare damnum): der walt und elliu vogellîn die mohten dîn (ſ. l.) niht, vil lieber wîn, die liute ergetzen. a. w. 3, 15: wil ich ergetzen dich des guotes Barl. 151, 24; ergetz ich dirre werlte dich Barl. 153, 19.

goth. *háiljan* (ſanare): háiljan ſik ſaúhtê ſeináizô *ἰᾶσθαι ἀπὸ τῶν νόσων* Luc. 6, 17. altſ. gihêle that hers (equum) theru ſpurihelti. im Hel. ſtehn bei hêljan präp. ſtatt des gen.

[goth. *galeikinôn*, beſſer *lêkinôn* (ſanare): qvinôns vêſun galeikinôdôs *ahmanê ubiláizê* jah *ſaúhtê* Luc. 8, 2.]

beim goth. *naſjan*, altſ. *nerian* kein gen. der ſache. mhd. *ernern*: kein arzet mag iuch des ernern Parz. 316, 15.

goth. *láuſjan* (liberare, ſolvere), auch mit der präp.: láuſei uns *af* thamma ubilin Matth. 6, 13; galáuſida uns *us* dáuthum II. Cor. 1, 10. ahd. meiſt die präp. *fona, fora*, zuweilen der gen.: thih lôſês theſſes wizes O. IV. 30, 18; thera freiſûn ſie irlôſta I. 3, 12; ther mih thero arabeito irlôſta V. 25, 97; ir lôſet inan thes III. 24, 104. mhd. der iuch des riſen belôſte Iw. 4519; daz ſi Triſtanden des lebens belôſten Ulr. Triſt. 567, 10. altſ. ward aldgumo ſprâka bilôſid Hel. 5, 20; libes weldi ina lôſien 45, 12; einigemal ſtatt des gen. der inſtrum. oder die präp. *af* und *fan*.

altſ. *tômean, âtômean* (liberare): that iu ſigidrohtin ſundeôno tômea Hel. 47, 13; that ſia ſigidrohtin ſundiôno tuomie 113, 19 C; ſcal hi ina ſelvon ſundeôno âtômean 52, 4; that he thene ſiakon man ſundeôno tômean weldi 71, 1 (tômean könnte hier auch das vom folgenden lâtan abhängige adj. ſein); welda manno barn morthes âtuomian 161, 22.

[nhd. *befreien*: wolt ich ſtracks der ſchmerzen euch befreien Gryphius Cardenio 2, 154.]

ahd. *irlâran* (vacuos reddere): ther unſih ſcolti irlâren thes managfalten wêwen O. V. 9, 32. mhd. *erlæren*: aller valſcheit erlæret Parz. 345, 4. altſ. thiu ſcapu wârun lîdes âlârid Hel. 61, 12.

nhd. *erledigen, entledigen*: einen der haft, ſeiner ſorge, des leides.

[mhd. *ânen, âne tuon*: MSF. 129, 18.

ahd. *ſceidan*. des ſint ſiu ungeſkeiden N. Bth. 243^{b}.]

ahd. *inpintan* (ſolvere): man ſia thes urdeiles inbunti O. III. 17, 28; ther inan thes ſêres inbant III. 4, 48. altſ. he ſô managun lichamun baluſuhteo antband Hel. 72, 3.

[mhd. *entladen*: daz ich hiute Ruolanden des libes müeze entladen Karl 4383; der mîne sêle des entlade Karl 8213; dâ wolt er ſi entladen ir leides Karl 10997; ich hân iuch kürzliche entladen iuwer ſiecheit Amis 842.]

altſ. *ſicorôn* (mundare): he mag allaro manno gehuena ſundeôno ſicorôn Hel. 27, 1. 635

bei *hráinjan* (purificare) hat Ulf. die präp. *af* II Cor. 7, 1. ahd. *reinan*: mînero miſſetâte reine mih N. pſ. 178^{a}, a delicto meo munda me. mhd. *von* hazze gereinet Trift. 295, 9. nhd. *von* ſünden reinigen.

altſ. *âlâtan* (remittere): that iu waldand god lêdhes âlâte Hel. 48, 17; ef gi williad âlâtan liudeo gihuilicun thero ſacôno 48, 18; âlât us mênſculdeo! 48, 13; that ſie hevancuning lêdes âlêti 3, 18; âlêt ſe lêdes gehues 128, 20; that man ina âlâte lêdes thinges 153, 20. es wird aber auch dat. der perſ. und acc. der ſache conſtruiert: that he âlâtan mag liudeo gehuilicun ſaca endi ſundea 30, 13; ſcal ik im iro ſundea âlâten 100, 1. ahd. *irlâzan*: der ſie is irlâzen ne wolta N. pſ. 242^{b}; wâre erlâzen (immunis) alles wâges N. Cap. 278^{a}. mhd. pat ſih des merdis (coenae) irlâzen Gen. 5815; ine wils iuch erlân Parz. 396, 18; doch hânt mich grôze frouwen ie ir werden handelunge erlân Parz. 403, 2; daz mich got erlâze eins ſolhen ingeſindes Tit. 18, 2; häufige beiſpiele aus Iw. wb. 119.

[ahd. *firfâhan*: firfâhan unſih ſcolti thera altûn arabeiti O. V. 9, 34.]

mhd. *ſparn*: die man ſchockes niht wil ſparn Parz. 181, 8. nhd. einem etwas erſparen.

mhd. *überheben*: überhebet in maniges grôzen ſmerzen Rab. 329. ſo nhd. mhd. *übertragen* Iw. 1404. 7870 [a. Heinr. 278 (über etwas hinaustragen)].

ahd. *piteilan* (privare): cuotes ne beteilet er unfundige N. pſ. 302^{b}; die beteilent in alles kuotes. pſ. 396^{b}. altſ. *bidêlian*: bedêldun ſie iuwaro diurda Hel. 135, 23. das agſ. bedælan finde ich mit dat. der ſache.

ahd. *pifceran*, agſ. *befcyran* (orbare): he häfdh us thüs leohtes befcyrede C. Gen. 392; vuldres befcyredo C. Sat. 343, aber auch mit dat. der ſache: êdhele (domicilio) befcyredo his vidherbrecan C. Gen. 63.

agſ. *benæman* (ſpoliare): voldon benæmnan nergendne Criſt rodera rîces C. Sat. 346.

[agſ. *getvæfan*: feores Beov. 1433; fidhes u. ſ. w.]

mhd. *behern* (ſpoliare): dô dâhte ſi den recken des lebenes behern Nib. 2310, 2; der iuch des brunnen behert Iw. 1829; wil du mich mînes guotes und mîner êren behern Iw. 5646. [*verhern*: der grôzen liebe bin ich gar verhert Wolfr. lied. 3, 21.

mhd. *rouben, beſtroufen*; ſ. nachtr.

mhd. *pfenden*: ſus gedâht ers pfenden ir vröuden unde ir êren Greg. 144; got niht wirt gepfendet der ſêle Parz. 827, 20; dâ meht ichs ir minnen hân gepfant MSF. 140, 4.

mhd. *zefüeren*: daz er den zefuorte der êren unt des guotes Greg. 2094.]

ahd. *piſtôzan* (depellere): unſih peſtôzen landes unde liuto N. pſ. 212^{b}. mhd. dô er ſi dere wunnône beſtiez Gen. 1007; nutzes Gen. 2859. *verſtôzen*: daz er mih ir (ejus) nie verſtiez Iw. 361; daz ich ſe hulde min verſtiez Parz. 271, 1 [ſô daz mich die dörper mînes lônes iht verſtiezen Neidh. 54, 12; ſ. nachtr.].

nhd. *entſetzen* (deſtituere): einen des amtes.

[mhd. *underziehen*: ich ſol ſis underziehen Parz. 287, 17.

ahd. *furefkiezen*: iogelichiu dia andera fure ſkieze eines ſprozen N. Cap. 344^{b} (um einen ſproßen; vgl. eines ſpr. näher).]

636 goth. *latjan* (morari, tardare): hva latidêdi ina (quid eum moraretur) ohne gen. altſ. *gilettian*: that thi watares craft thînes fides ni mahte laguſtrôm gilettien Hel. 90, 21; lettun ſie thes gilôbon 111, 22. mhd. *letzen*: esn lazte in êhaftiu nôt Iw. 2933; esn letze mich der tôt Iw. 7760; nu hât geletzet in daz ſper des lebens und der hôchzît Wigal. 251, 23; daz mich fröiden letzet HMS. 2, 133^{b}.

ahd. *wentan, irwentan* (impedire, retinere): ob ih inan es irwenden ne mag Pertz 2, 666; mhd. het er uns der rede

961 ſ. 635. einen des toufes rouben Wh. 17, 6; prîſes beſtroufen Wh. 260, 22; verſtiez mich miner ſtat Neidh. 77, 36.

erwant Iw. 241 B (aufgenommne lesart: uns die rede); mich erwendes der tôt Nib. 1769, 4; des wante mich min vater Barl. 365, 5 var.; al diu geſcheit wantin des niht Barl. 380, 34; ſô wantes in der arcwân Triſt. 346, 17. nhd. einen abwenden, abbringen von etwas.

mhd. *irren, verirren* (impedire, turbare): dô er ſie flâſes irte Nib. 588, 3; ſwenne ir die ſeiten mîn verirret guoter dœne Nib. 2207, 2; wart der hôre verirret Tit. 160, 4; michn irre ſîn der bitter tôt Wigal. 33, 9. 218, 21. ahd. *irran*: die mih dînes rehtes irrent N. pſ. 35[b]; die mih irren wellen rehtero ferte. pſ. 480[b]; tiu heiza ſunna ne irret ten chalten mânen ſinero ferte N. Bth.; daz ir die des ne irret W. 15, 21; daz mih ieman ſîner minnôn irre W. 15, 28; daz ſie ſine winion iro flâſes ne irten W. 17, 17. verſchieden das intranſ. irrôn (errare).

mhd. *widerbringen* (impedire): ich wil die geſellen ir gelpfes widerbringen Karl 6755 [Rol. 202, 22]; des in got wider brâhte Mar. 186, 16. nhd. zurückbringen von etwas.

[mhd. *widertrîben* (refutare) Mor. 2, 827.]

ahd. *mîdan* (omittere, parcere): diu alles anablâſtes fermiten wâre (ab omni concurſu immunis eſſet) N. Cap. 278[a]. mhd. der mîdet ſpottes elliu wîp Parz. 697, 24.

mhd. *heln, verheln* (celare): wir mugen in nihtes verheln Mar. 173, 21; daz du mich der guoten rede hâſt verholn Barl. 143, 9; ichn hils iuch niht Wigal. 110, 8. ſonſt mit doppelacc. (ſ. 621), und in der letzten ſtelle könnte der gen. abhängen von niht.

altſ. *witnôn, gewitnôn* (punire, damnare): weldun ſie ſô huederes hêlagne Criſt thero wordo gewitnôn Hel. 118, 11; that ſie thik thînero wordo witnôn hogdun 122, 2; weldun ina craftigna witnôn thero wordo 129, 6. ahd. *wizinôn* mit dat. der ſache: den wîze tôdes crimmemu ſarfê wizinôtun (quem poena mortis crudeli ſaevi damnarunt) hymn. 19, 5.

[noch nhd. *ſtrafen*, einen lügen (gen. plur.) ſtrafen: dich ſtraf ich lügen Schiller 361[a].]

ahd. *reffan* (caſtigare): rafftanan thera ungilouba harto O. III. 8, 44; er inan ſuntar raffta ſulichero worto O. III. 22, 11. der letzte gen. iſt jedoch zweideutig entw. ob talia verba oder talibus verbis, vgl. worto III. 8, 44. [ebenſo II. 2, 4: ſinero worto ſie raffta thar ſô harto.]

mhd. *zîhen* (arguere): ſi zigen mich der valſcheit Iw. 4124; 637
daz mich deheiner valſcheit iemen zihe Iw. 7914; man zêh es Gernôten Nib. 208, 4; des mich ſô lûte zihet daz wortræze wîp Nib. 788, 3; des zihet in nieman Nib. 1051, 1. [*bezîhen*: ſwes ir muoter was bezigen von im Wh. 154, 6.] nhd. einen eines fehlers zeihen, *bezichtigen, anklagen, beſchuldigen.*

ahd. *farchunnan* (diffidere, arguere): ne ferchunnent in genâdôn (mistrauet ſeiner gnade nicht) N. pſ. 382[a]. mhd. *ver-*

kunnen: der unzuht fult ir mich verkunnen (fie nicht argwöhnen von mir) Iw. 768.

mhd. *underfliefen* (dolofe fubtrahere): das er in fcolt underfliefen vaterliches erbes Gen. 2146; er underflouf mich mines erbes Gen. 2416.

altf. *gefuîkan* (decipere): gi fculun mi gefuîkan iuwes theganfcepies Hel. 142, 20, doch bin ich ungewis, ob mi acc. oder dat. fei. mhd. heißt es: mir geſwichen.

mhd. *überkomen* (fuperare): ichn kunde in nie des überkomen Iw. 5954. ebenfo *übergên*: mit bet er fi des übergie Wigal. 129, 1.

mhd. *wenen* (affuefacere): des hânt uns geſte niht gewent Parz. 189, 11; wolt man in folcher fpîſe wenen Parz. 572, 8.

[mhd. *twingen, dwingen*, nhd. *zwingen*: fluhte fi fi dwungen Rol. 153, 8. 175, 17; twanc in fwigens Parz. 294, 9. mhd. *nœten*: ich mich nû nœte der gedanke Wigal. 28, 18.

mhd. *machen* c. acc. d. perf. u. gen. d. fache ad 667.]

Mehrere dieſer verba haben im gr. und lat. *doppelten acc.* αἰτέω, ἐρωτάω, oro, rogo, interrogo, celo; privativbedeutungen jedoch wie ſolvere, orbare, privare würden keinen acc. rei leiden. einige ſchwanken zwiſchen doppeltem acc. und acc. mit gen., namentlich wiſen, heln, verdagen. Unſere ſprache, voraus die hochd. und altſ. mundart, iſt dem gen. der ſache beſonders hold. nhd. haben ſich indeß die fälle der conſtruction ſehr gemindert und entw. ſind ſtatt des gen. präpoſitionen im gebrauch, oder die perſon wird in den dat., die ſache in den acc. geſtellt. Bei den privativbedeutungen kann auch einigemal der acc. der perſon bleiben, der gen. der ſache aber in den dat. (inſtr.) übergehn, vgl. die agſ. bedælan, beſcyran.

Unſtreitig darf der perſönliche acc. neben dem gen. auch *reflexiv* ſein, z. b. wenn geſagt wäre: er went ſich ſolher ſpîſe. Es gibt aber viele den gen. (der. ſache oder perſ.) regierende verba, aus welchen nicht umgekehrt geſchloſſen werden darf auf unreflexive acc. der perſon, z. b. ſich nieten, ſich bewegen. ich werde ſie hernach beim gen. aufzählen.

639 7. *Acc.* und *dat.* nebeneinander beherſcht ein verbum auf zwiefache weiſe, je nachdem in dieſem dat. der begrif des lat. dat. oder abl. enthalten iſt.

Der *eigentlichen dat. und acc.* im einfachen ſatz iſt eine unendliche menge. ſo oft das accuſative object einem ſubject *genähert* oder *entfernt* werden ſoll, findet der dat. ſtatt: ich zeige, bringe, gebe, berge, entziehe, nehme *dir* den apfel; ich ſage, melde, leiſte, breche *dir* das wort. alle ſolche verba gehn zugleich auf eine ſache und auf eine perſon. Bezieht ſich dagegen die handlung bloß auf die ſache, oder bloß auf die perſon, z. b. ich baue das land, leſe das buch, eſſe brot, verehre gott, liebe den vater; ſo iſt der perſönliche dat. unzuläſſig, es ſei denn ein dat. commodi (für dich, deinetwegen).

Die vorhin verhandelten acc. und gen. können oft in dat. und acc. umgeſtellt werden: einen ſeiner pflicht erlaſſen, einem ſeine pflicht erlaſſen; beſonders zieht die nhd. ſprache letztere weiſe vor: mhd. einen eines wërn, einen eines heln, nhd. einem etwas gewähren, hehlen. mhd. einen eines bereiten und: ich ſol min kleinœte in *bereiten* Parz. 371, 28; ſtatt: des enſol iuch nieman wenden heißt es auch Nib. 1392, 1 daz enſol in niemen *wenden*. zuweilen bedient ſich die eine oder die andere wendung gewiſſer partikeln in der compoſition des verbums, z. b. bitten oder fragen werden des dat. acc. erſt fähig, wenn man ſagt: einem etwas abbitten, abfragen; umgekehrt bleibt von dem privativen berauben die partikel weg: einem etwas rauben. dagegen: einem etwas benehmen oder nehmen und ſchon mhd. nur *benemen* mit dat. acc. unz in (eis) iz der flâf benam Gen. 2034; ne hete iz in diu naht benomen Gen. 2890 (wb. zu Iw. f. 32), nicht mit acc. gen. das goth. biniman fordert objectiven dativ.

Ich beſchränke mich auf die anführung einiger formeln.

goth. *varjan* (prohibere): thamma páida ni varjáis Luc. 6, 29. mhd. belege f. 617.

[ahd. *retten*: dôt ni rettê mir iz Ludw. 26; thaz ſi mih in (eis) irretitin O. IV. 21, 22 (mich von ihnen).]

mhd. *loben, geloben* (polliceri): der herre loben inz began Nib. 92, 4; als ich in gelobte Iw. 4794; der ich ez gelobet hân Iw. 4799[1]). dieſer begrif iſt beſtimmt verſchieden von der acc. gen. conſtruction einen eines loben (f. 633).

Der gegenſtand des acc. wird zwar meiſt eine ſache, kann aber auch eine perſon ſein, z. b. gib mir ihn, zeige mir ihn, und ſo mögen die perſonen wechſeln: zeige mich ihm, gib mich ihm! [einen einem *lieben* (gratum reddere): liebte mich ir HMS. 2, 280ᵃ.] bemerkenswerth iſt Rol. 93, 27. 99, 14 die verwendung von *machen* im ſinne des heutigen hergeben, übergeben (prodere), 639
ſtellen: ich gemache dir Rôlanten, mache mir Rôlanten! thun geht in die bedeutung von geben über.

Verba mit dem *acc. der perſon* und dem (ablativiſchen, inſtrumentalen) *dat. der ſache* ſind in geringer zahl, und bloß im goth. agſ. und altn. dialect vorhanden. ſie entſprechen denen mit dem acc. und gen. oder dem acc. und inſtr. anderer mundarten; agſ. gelten ſie hauptſächlich bei privativbegriffen.

bedælan: Criſt heo (eos) dreamum bedælde C. Sat. 68; geſælige ſâvle forgum bedælde C. Sat. 296; dreame bedæled B. 1275.

benæman: nelle ic thâ rincas rihte benæman C. Gen. 2152.

beneotan: aldre beneotan B. 680. C. Gen. 1041; feore beneotan C. Gen. 1831 [heafde beneotan. XII apoſtel 46].

beleofan: leohte beloren (luce privatus) C. Gen. 86 [luſte belorene Andr. 1080].

[1]) auch mit präp.: ſô lobet min triuwe *wider* dich Barl. 307, 19.

goth. bei den begriffen fangen, kaufen, kleiden, falben, die fache auszudrücken womit und wodurch die handlung verrichtet wird.

niutan (capere): ei ina ganuteina vaúrda *ἵνα αὐτὸν ἀγρεύσωσι λόγῳ* Marc. 12, 13.

bugjan (emere): tvái ſparvans aſſarjáu bugjanda *δύο στρουθία ἀσσαρίου πωλεῖται* Matth. 10, 29, folglich activ: tvans ſparvans aſſarjáu bugjan, wie ſonſt acc. der ſache ſteht: bugjau hláibans Joh. 6, 5; bugjan matins Luc. 9, 12.

falbôn (ungere): gafalbôdêdun alêva managans *ἤλειφον ἐλαίῳ πολλούς* Marc. 6, 13; alêva háubid meinata ni falbôdês Luc. 7, 46; balſana gafalbôda fôtuns meinans. daſ.; falbôda fráujan balſana Joh. 11, 2. der bloße acc. ohne den dat. der ſache ſteht Matth. 6, 17. Marc. 14, 8. Luc. 4, 18. dagegen findet ſich auch der wahre (nicht ablativiſche) dat. der perſon: gafalbôda fôtuns Iêſua, falbte ihm die füße, ſtatt des gr. gen.: *ἤλειψε τοὺς πόδας τοῦ Ἰησοῦ* Joh. 12, 3, wie ahd., ſogar ohne acc. der ſache, liobemo manne Krift zi falbônne O. V. 4, 14.

vaſjan (veſtire): hvê vaſjáima? *τί περιβαλώμεθα*; Matth. 6, 31, wo der perſönliche acc. uns leicht zu ergänzen wäre, wie Matth. 6, 29 gavaſida ſik ſteht; vaſtjái paúrpurôdái gavaſidêdun ina Joh. 19, 2, im gr. text mit doppeltem acc. *ἱμάτιον πορφυροῦν περιέβαλον αὐτόν*, vulg. aber: veſte purpurea circumdederunt eum; gavaſidêdun ina vaſtjôm ſvêſáim *ἐνέδυσαν αὐτὸν τὰ ἱμάτια τὰ ἴδια* Marc. 15, 20. *andvaſjan* (exuere): andvaſidêdun ina thizái paúrpurái *ἐξέδυσαν αὐτὸν τὴν πορφύραν* Marc. 15, 20. andere belege für *vaſjan* und das ſynonyme *gahamôn* oben ſ. 32.

biráubôn (ſpoliare) Luc. 10, 30 könnte ebenſo den ſächlichen dat. haben, z. b. ina vaſtjôm (eum veſtibus).

Ausgebreiteter iſt der altn. gebrauch, den ich nur mit einigen beiſpielen belege: ſâr *fingu* ſvölum munni (frigido ore vulnera fugere) Helg. I. 36, 9; *flecka* eina thorni (ſpina aliquam transfigere); *grâta* einn târom (plorare aliquem lacrimis) u. ſ. w.

Statt dieſes dat. der ſache hat die ahd. und altſ. ſprache bei männlichen und neutralen ſtarken ſubſt. ſg. den inſtrumental, bei weiblichen und ſchwachformigen, ſo wie beim pl., bedient ſie ſich ebenfalls der dativflexion. bald aber werden präpoſitionen üblich, die der mhd. und nhd. ſprache gar nicht zu erlaſſen ſind. doch haben wir geſehn, daß bei gewiſſen verbis, namentlich den privativen, dem agſ. dat. ein hochd. gen. der ſache entſpricht.

8. *Acc.* und *inſtr.* in den eben bezeichneten fällen der ahd. und altſ. ſprache.

das Hild. lied liefert mehrere beiſpiele: wili mih dînû ſperû *werpan* 39; ſcal mih ſuâſat chind ſuertû *hauwan* 53; bouga

cheiſuringû *tuon* (parare) 33. wegen mangelnder inſtr. form ſteht der dat. pl.: *ſpenis* mih wortum 38; zu 8 *frâgên* ſohêm wortum darf der perſönliche acc. ergänzt werden.

altſ. belege: athrana aldrû *bineotan* (alium vita privare) Hel. 43, 7; hôbdû *bilôſde* erl odarna 43, 14; weldun that barn godes lîbû *bilôſien* 82, 3; ine ferahû bilôſien 83, 17; beim fem. bleibt der dat.: *bidêlien* diurdo 65, 8.

9. Hiermit ſind die andern caſus, die den acc. des verbums zu begleiten pflegen, erläutert. es iſt übrig noch einiger eigenthümlichkeiten der acc. conſtruction zu erwähnen.

Unſere alte ſprache übt nach dem verbum *laſſen* eine merkwürdige *ellipſe des acc.*, auf welche ich ſ. 265 zu verweiſen geſäumt habe.

Nemlich wenn auf laſſen ein andrer ſinnliche bewegung ausdrückender inf. folgt: ſo bleibt der zwiſchenliegende von laſſen regierte und jenem inf. angehörige acc. gern weg, weil ihn ſich jeder hörer alſogleich hinzudenken kann.

im Hild. lied 63. 64 heißt es: lêtun aſkim *ferîtan* ſcarpén ſcûrim, und ausgelaſſen wird *hros* (equos), der (inſtrumentale) dat. aber dabei ausgedrückt. die helden ließen ihre roſſe mit 641
den ſchäften, lanzen, in ſcharfen ſchauern herſchreiten, vordringen[1]). man vgl. den nicht ausgelaßnen agſ. acc.: hvilum headhoröſe *hleapan* lêton ou geſlit faran fealve *mearas* B. 864. doch B. 48 ſcheint der acc. unterdrückt: lêton holm *beran*, nemlich *ceol* oder *ſcip*, ſie ließen die flut den kiel dahin tragen, nur hängt hier ceol nicht von lêton ab, ſondern von beran*). Judith 221 ſteht wiederum der acc.: lêton fordh *fleogan* flâna *ſcûras*. nicht anders altſ. liet *wâpnes ord* (ſpitze des ſchwertes) wundun *ſnîdan* Hel. 169, 31. [mnl. liet *lopen ſîn paert*. vorr. zu Lanc. XXXVII. XXXVIII.] Auch in der edda keine ellipſen: lætr *iô* (equum, altſ. ehu) til iardhar *taca* Skirn. 15, 3; lâta ſölvan *iô* flugſtig *trodha* Völſ. 36, 3 [= Helg. II. 47, 3]; *renna* lêto *Svipudh* Helg. I. 46, 2; hverir lâta *fliota fley* (rates)? lætr fliota fley Helg. II. 4, 1. 5, 1. lauter aus dem kriegshandwerk und der ſeefahrt hergenommne redensarten; wie *pferd*, *ſchif* und *ſchwert* perſonificiert und angeredet werden (gramm. 3, 331. 434. 441), ſtehen ſie auch hier auf einer linie.

mhd. aber iſt die ellipſe ſehr hergebracht: ſi liezen dar *ſtrîchen* (die *pferde*) En. 205, 18. 240, 11. 315, 28. 325, 36. Rab. 666. 760; er liez dar *nâher ſtrîchen* Rab. 787; dort her liez *ſtrîchen* vaſte ûf dem rinc Wigam. 4844. dieſe gangbare redensart wird nun auch anders gewendet. Wolfram ſagt von zwei pferden ſelbſt: diu liezen *nâher ſtrîchen* Parz. 679, 25;

[1]) anders erklärt ſ. 716.

*) ſehr ähnlich altſ.: lietun wind aftar *manôn* obar thena meriſtrôm Hel. 68, 12, wo der von manôn regierte acc. *nacon* (cymbam) zu verſtehn. manôn, monere, incitare, hier = treiben, führen, franz. mener, mhd. menen.

Herbort 8810: er liez *dar ſtrîchen* als ein eber mit den senen; Wolfram fügt einen abſtracten acc. bei: er liez et *nâher ſtrîchen* ſîns êrſten ſtrites urhap Wh. 324, 20; Neidhart kühn: diu nahtegal lât *nâher ſtrîchen* Neidh. 18, 15, läßt ihr lied erſchallen. [lâzen *ſtrîchen*. übel weib 724; liezens *ſtrîchen dar* Lanz. 3285.]

mhd. er lie hin *traſen* GA. 21, 463, eigentlich daz *ors*, dann aber: er lief ſelbſt hin. man könnte auch ſupplieren: die *füeze*[1]).

mhd. liez *hine gân* (das *ſchif* [nein! etwa die *füße*]) Herb. 2037; [Maneſteus liez *dar gân* Herb. 5092; Troilus liez *dare gân* Herb. 9086; Polimedes liez *dare gân* ûf eime roſſe Herb. 6933; liez *dare gân* mit ſlegen unde ſtichen Herb. 7141; liez *dar gân* mit ſîner baniere Herb. 7467; der wint liez ouch *dare gân* Herb. 17091;] die ſtarken Hiunen liezen *dar gân* (die *pferde* oder *die ſchwerte*) in dem ſturm mit ſchalle Rab. 748; liezen vaſte *nâher gân* Rab. 661; Hector liez *umbe gân* Herb. 5753; liez *umbe gân* mit ſper und mit ſchilde Herb. 6273, grade wie jenes ahd. liezun ſcritan askim: ſi liezen zuo ein ander *gân* Wigal. 55, 9; liezen von ein ander *gân* (diu *ors*)
642 Iw. 5311. Wigal. 93, 18: dô liez er vaſte *hine gân* Triſt. 225, 25; er lie wol balde *hine gân* Triſt. 403, 10; lie *hin gân* Triſt. 406, 23; ein halden ſtapfter hin ze tal und lie wol balde *hine gân* Triſt. 229, 35; lie *hin gân* punieren Triſt. 231, 9; liez er *her* rîchliche *gân* punieren Triſt. 170, 32; er lie *her gân* en rihte Triſt. 173, 2; er lie *hin gân* mit ſporn Triſt. 231, 40; ſus liez er allez *hine gân* (gieng in einem fort) Triſt. 340, 12; ſi liezen ûz den porten *gân* Triſt. 474, 10; er lie vaſte ſtriten *gân* Triſt. 141, 35; ſi liezen von ringe *gân* Triſt. 128, 16; ſos in die rotte liezen *gân* Triſt. 140, 2; ſi liezen ûf ir rücke *gân* (die *ſtreiche*) Triſt. 139, 16; er liez mit ſlegen *umbe gân* Frib. Triſt. 5219; Triſtan mit dem ſwerte ſîn liez ot vaſte *umbe gân* Frib. Triſt. 6249; ſi liez under ſi *gân* mit eime mezzer Herb. 16491; in der naht dâ hiez er ſâ gein dem ſtat *hin* lâzen *gân* (daz *ſchif*) Triſt. 187, 20; was iſt ausgelaſſen in der beim umlaufen des lotterholzes geſprochnen phraſe: lâz aber *dar gân* fragm. 15°? wenn Herbort 17091 ſagt: der wint liez ouch *dare gân*, ſo kann *ros* verſtanden und der wind als reitend genommen werden; Striker wendet die redensart auf die fliege an: dô lie diu fliege *hine gân* (flog eilends weg) a. w. 3, 228. [mnl. liet *gaen* (das *pferd* aufs gras) Lanc. 17288.] zuweilen ſteht der ausdrückliche acc.: i[illegible]iez min *arme* al *umbe gân* HMS. 1, 16[a]; ſi liez ir *ouge* [illegible] *gân* Triſt. 277, 2. Troj. 1326; er lie den *ſchilt umbe* [illegible] Wolfd. 1640; mnl. hi liet den *ſtêrt mede gaen* Rein. 2395.

mhd. ſie liezen *hine riten*. Herb. 5724.

---

[1]) nein! denn es ſcheint trâſen ahd. drâſôn (Graff 5, 252) ſchnauben, ſchnell laufen.

mhd. lât fürbaz *ſîgen*! Parz. 399, 8; liez *hin ſîgen* Triſt. 15091 Müll. (Maßm. 382, 31 liez in ligen).

mhd. da liez er *dar klingen* (die *ſporn*? oder die *ſchellen* am reitzeug?) Rab. 394; er liez *dar nâher klingen* mit ellenthafter hant Rab. 396; ſie liezen *dar klingen* Rab. 597 vgl. 783.

mhd. er liez *dar näher ſûſen* Apollonius 6740.

[mhd. liezens *dar riuſchen* Lanz. 2546.]

mhd. ſie liezen ûf in *dringen* mit ſlegen âne zal Rab. 783*).

[mnl. laten *na gliden, to gliden.*

mnd. leten *rennen* mit 50 perden Detmar 2, 118.]

aus der ſpäteren ſprache kenne ich folgende beiſpiele. [laß *ſinken hin*! H. Sachs II. 4, 9*.] in Lindenblatts chronik p. 150 heißt es: liezen *rinnen* (das *ſchif*, d. h. ſchiften); im alten geiſtlichen mülenlied: geuß auf die mülen, laß *ſchroten*! laß *riben*! laß *malen*! nemlich die *mülſteine*. Selbſt heute beſtehn einige ſolche redensarten: *knallen* laſſen (die *kugel*, die *flinte*), ähnlich 643
dem engl. let *fly, fliegen* laſſen [ließen *krachen* (das *gewehr*) Pierot 2, 235]. bei Shakſpeare öfter: let *drive* (treiben laſſen = anfallen). [nhd. *flecken* laſſen (die *hände*, die *ſachen*): laßen ſie flecken! Leſſing 2, 448; laßen ſie *ſitzen*! (den *hut*); *nachſetzen, nacheilen* laſſen (die *leute*); *aufſpannen, einſpannen* laſſen (die *pferde*); *anbrennen* laſſen (die *ſuppe*, ſchon Diut. 1, 447 liez verſûmecliche an den haven burnen).] unter dem volk, und ehmals, gewis noch manche ähnliche. Ich vergleiche ſie den f. 333—338 abgehandelten verbis mit *ez*. wie dieſes *ez* augenblicklich an ein ſinnliches, lebendiges ſubſt. gemahnt, iſt auch die ellipſe ſolcher ſubſt. bei gewiſſen verbis verſtändlich. einigemal treffen die verba zuſammen, man ſagte *ſtrichen* lân, *klingen* lân, *triben* lân und *ez* ſtrichen, klingen, triben. es hieß gleichbedeutig: diu nahtegal *ez tichet* mit geſange, oder diu nahtegal lât *dar tichen* (f. 335 note), wie vorhin: lât näher *ſtrichen*. Vielleicht gehört ſchon das ahd. lâz *iz ſô thuruh gân*! O. I. 25, 11 hierher; N. pſ. 345*, mit beigefügtem ſubſt.: lâ *fore gân* confeſſionem. Walther ſagt 42, 25: ſô lâ *ſtân*! Juſtingers chronik f. 100: duck und laß *übergan*!

10. Einer beſondern erwähnung zu bedürfen, ſcheint der *acc. bei part. prät.* [ſ. nachtr.]

Wenn mit part. prät. und hilfswörtern paſſive tempora umſchrieben werden, ſo kann bei verbis, die einen doppelten acc. regieren (ſ. 620. 621), der zweite ſächliche acc. bleiben, während

*) vielleicht auch lân *walzen*. mit dem abſtracten acc.: lât walzen iwer gir! Parz. 510, 7.

ſ. 643. vgl. f. 866. in der ſtelle: der wirt virholin danne 961
beide wîb und manne. fundgr. II. 111, 8 iſt manne acc. pl., nicht dat. ſg. daz lieze wir *iuch* unverdient Bit. 28; diu *ſi* wart verholn Bit. 2003.

der erſte perſönliche in den nom. tritt. da nemlich auch die echte, unumſchriebne paſſivflexion dieſe ſtructur duldet, z. b. lat. rectam viam doceor, goth. láiſjada raihtana vig; ſo verſteht es ſich daß die umſchriebnen tempora gleiche behandlung erfahren. ahd. ih pim kilêrit, wirdu kilêrit rehtan wec; werden wir *daz* kelêret N. mhd. [*Alteclêren* ſint ſi gelêret Rol. 210, 10;] *den liſt* bin ich gelêret Barl. 13, 35; daz lantliut wart gelêret *den gelouben* Barl. 385, 30 [nû iſt ſi gelêrt *einen wec*. paſſ. 256, 85; der *die ſchrift* nie gelêret wart Wackern. leſeb. 538, 22]. Hartmanns bekannte worte zu eingang des aH. und Iw. ein riter ſô gelêret was, ein riter der gelêret was, drücken nicht unſer nhd. faſt adjectiviſches gelehrt, ſondern das lebendige particip aus: er hatte gelernt; und es könnten unbedenklich accuſative dabei ſtehn, wie z. b. En. 132, 15 er was gelêrt *den ſite*; Karl 153 er wart *din buoch* gelêret. noch in den ſalfelder ſtat. (Walch verm. beitr. 1, 18): iſt ein man gelart *di buch*. Ebenſo nun bei andern part., deren activ zwei acc. bei ſich hat: daz ſol *iuch* unverdaget ſîn Nib. 105, 4; der ſol *dich* verholen ſîn Nib. 2308, 4; daz golt iſt *mich* übele verholn Nib. 791, 2; deiz al *daz volc* was verſwigen Parz. 644, 8; mæren, din *mich* verſwiget wæren Parz. 655, 16; ahd. iſt firholan *iuuih* O. IV. 7, 54 [vide ad ſ. 620 und not. ad 866].

Aber auch wenn das part. allein, ohne auxiliare, alſo um einen grad adjectiviſcher geſetzt iſt, beharrt dieſer acc. noch[1]):
644 din frowe *zuht* gelêret Parz. 131, 7; die antwurt dô meit der *val* gelêrte Albr. Tit. 1294, 2. das ahd. *êwa* gilêrt (legis peritus) T. 110, 1 kann zwar für ein compoſitum genommen werden, êwa aber auch der lebendige acc. ſein.

Die nhd. ſchriftgelehrt, kunſtgelehrt (und gar rechtsgelehrt) ſind indes wirkliche zuſammenſetzungen, um ſo mehr, da wir auch neben dem auxiliare nicht mehr den acc. wagen. wenigſtens ſagt man nicht leicht: er wird die kunſt, das recht gelehrt, ſondern: in der kunſt unterwieſen, in dem recht unterrichtet.

Mhd. ahd. beiſpiele des bloßen part. verholn, verſwigen mit dem acc. gebrechen mir; warum aber ſollte nicht ſtehn dürfen: ein *mich* verholn mære?

Gleichwol iſt ſchon in unſerer alten ſprache die conſtruction des acc. zu partic. eng begrenzt, da es nur wenige activa mit doppelacc. gibt. part. prät. von verbis, die neben dem acc. der perſon einen gen. dat. oder inſtr. der ſache fordern, nehmen keinen acc. zu ſich*). auch nicht part. der verba, die einen ſächlichen acc. mit perſönlichem dat. verknüpfen.

---

[1]) natürlich auch beim *part. präſ.*: ze dem habenden gewalt (: galt) aneg. 86, 64.

*) das lat. rogatus eſt ſententiam ließe ſich nicht verdeutſchen: er iſt gebeten urteil, nur: er iſt gebeten urteilen.

Dennoch zeigt uns die ältere sprache bei part. prät. der verba *kleiden, gürten, binden, schmücken, waschen* einigemal den acc. der sache, statt des üblicheren dat. von Johannes heißt es bei Ulf. Marc. 1, 6 vas *gavasiths* taglam ulbandáus jah *gairda fillcina* bi hup seinana *ἐνδεδυμένος τρίχας καμήλου καὶ ζώνην δερματίνην περὶ τὴν ὀσφὺν αὐτοῦ*, vulg. vestitus pilis camelorum et zona pellicea. abweichend von beiden texten geht der Gothe aus dem dat. taglam über in den acc. gairda; daß er nach jah ein verbum habáida oder ein ähnliches im sinn hatte ist nicht anzunehmen, und solche öfter begegnende wechsel im casus sollen noch im verfolg näher besprochen werden. dem dat. taglam entsprechen die dative *gavasiths* paúrpurái Luc. 16, 19; mannan vastjôm *gavasidana* Matth. 11, 8; vastjôm ni *gavasiths* vas Luc. 8, 27; *gahamôdái* brunjôn jah hilma *ἐνδυσάμενοι θώρακα καὶ περικεφαλαίαν* I Thess. 5, 8; doch Eph. 6, 14 standáith nu *ufgaúrdanái* (succincti) *hupins* izvarana sunjái jah *gapáidôdái brunjôn* garaihteins *στῆτε οὖν περιζωσάμενοι τὴν ὀσφὺν ὑμῶν ἐν ἀληθείᾳ καὶ ἐνδυσάμενοι τὸν θώρακα τῆς δικαιοσύνης* bleibt zweifelhaft, ob brunjôn dat. oder acc. ist, da 645
es dem vorhergehenden sunjái nicht parallel steht. die neusten herausgeber weisen freilich auf den unterschied zwischen dem was, und dem womit bekleidet wird, doch fand sich auch jenes gairda bei gavasiths. ufgaúrdans hupins gleicht dem *gabundans handuns* jah *fôtuns* saskjam *δεδεμένος τὰς χεῖρας καὶ τοὺς πόδας κειρίαις* Joh. 11, 44.

Aus dem ahd. habe ich bloß anzuführen: ther man ther *githuagan* ist *thie fuazi* reino O. IV. 11, 37, der rein gewaschen ist an den füßen; einige zeilen vorher heißt es: wasg mih al, houbit ioh thie fuazi. mhd. si was ein minneclichez wîp, *gezieret* wunnecliche ir *lîp* (geschmückt am leib) Diut. 1, 386, wenn man hier lîp für den acc. halten darf? es könnte auch der nom. sein. [mnl. diere *clederen anghedaen* Maerl. 3, 181.]

Die gr. participia *ἐνδυσάμενος, περιζωσάμενος, λουσάμενος*, die den objectiven acc. zu sich nehmen, sind *mediale*[1]) (vgl. oben s. 32. 49); wenn daher neben den goth. gavasiths, gahamôths, gapáidôths, ufgaúrdans, gathvahans der gleiche casus eintritt, folgere ich, daß sie in dieser construction zu goth. *medien* gehören. die goth. activa vasjan, gahamôn, thvahan würden das object nothwendig in den (instrumentalen) dat. stellen (s. 639). bei einem goth. medium gavasjada *ἐνδύομαι* würde wiederum der acc. gairda, páida zufällig sein. wie wenn Ulf. Marc. 1, 6 gavasiths in bezug auf taglam passivisch, in bezug auf gairda medial genommen hätte? schien es ihm, daß sich Johannes den gürtel selbst angelegt habe, die etwas unverständlichen kameelhaare ihm angelegt worden seien? auch das lat. induitur *vestem* ist medial [vide ad 622.

[1]) aber es heißt auch *χλαῖναν τὸ εἱμάτιον, ἀναδεῖσθαι ἐπιτιμᾶσθαι, ἐπιτιμᾶσθαι ἄλλῳ*; vide ad 622.

Accuſativ nhd. bei *gewohnt*: ich bin den regen, die kälte gewohnt; er iſt meine art und weiſe gewohnt; du biſt das nicht gewohnt].

11. In der älteren zumal dichteriſchen ſprache findet ſich oft die *pleonaſtiſche wiederholung* des ſchon im verbo ausgedrückten begriffs durch das ganz gleiche ſubſt., und dieſer pleonasmus kommt begreiflich am meiſten in der accuſativen conſtruction vor [nb. meiſt bei ſtarken verbis. vgl. Schade geiſtl. ged. p. 152. 153. 154. 155[1]).

goth. *háifft* häifftjan (pugnam pugnare) I Tim. 6, 12; ſ. nachtr.].

ahd. wircan *werc* (operari opera) [O. I. 5, 11.] T. 132, 3; *pluoſtar* pluozit (mythol. 1 aufl. 23) [*giba* geben N. Cap. 269[b]; *ferôd* ferôden N. pſ. 214[b]; *fang* was giſungan Ludw.; ahd. formel: *fruma* frummenti; vgl. duan einan *duam* O. IV. 6, 29, wenn duam und duan verwandt ſind; vide oben 258].

mhd. [giene einen *genc* Anno 793;] ſpringen manigen *ſprunc* HMS. 2, 61[b]; [vor vröuden ſpranc er einen ſprunc Ulr. Triſt. 558, 3; ſpranc ein ſprüngel Helbl. 1, 1004;] ſinge ich minen *ſanc* HMS. 2, 239[a]; vant hôhen *funt* Parz. 748, 4. [799, 16.] Troj. 18387. Lf. 2, 699 [3, 5]; *uop* üeben, nach dem part. güebet uop Parz. 319, 11; *rât* râten [Greg. 3163]. frauend. [78, 27. 316, 21.] 422, 26; gerâten rât Livl. 5607; rieten ſwinde ræte Rab. 474 [497. 566; Neſtor dô riet den Kriechen einen guoten rât Herb. 11985; die den rât im haben gerâten Stolle HMS. 3, 6[b]; ich wil guoten wiben râten einen rât HMS. 2, 57[b]; ſô het er im des tôdes *werc* geworht Karl 5818; daz ſi der ſêle werc worhten Karl 9313; wunderlichiu werc geworht hânt die Swâbe Haupt VI. 497, 8; daz ich den *dienſt* ir diene. frauend. 158, 26]; ſwitzet den tôt*ſweiz* Martina 231, 38; ſchizet einen *ſcheiz* Morolf 2, 581; ez ſniet einen *ſnê*, ein ſnê was
618 geſnit Parz. 446, 6; heten einen *ſtrît* geſtriten Bit. 2708; ſô ſwachen ſtrît ich nie geſtreit Parz. 685, 10; [dâ man der herren ſtrîte ſtreit HMS. 3, 19[a];] den langen *ſlâf* er leider ſlief GA. 13, 322; [der ſlâf den der herre ſlief Uolr. 618;] ſpilt dâ êren *ſpil* HMS. 2, 53[b]; *wanc* wenken. frauend. 425, 5; man ſwenke den vil ſwinden wider*ſwanc* Walth. 11, 2; [ſwanc ein ſwüngel Helbl. 1, 1004;] klenket manigen *klanc* HMS. 2, 267[a]; [der ſite vuor angeſtliche *vart* Parz. 117, 29;] ich hân gevarn manege vart Parz. 366, 9; [er vert eine vart. warn. 317; die rehten

[1]) lat. vivere vitam, ludere ludum, errare errorem, prandium prandere furorem furere, ſomnium ſomniare, griech. *νομὰς νέμεσθαι* Herod. 1, 78; vgl. auch Winer gr. gramm. des N. T. p. 183. litth. Mielcke p. 181. 182 (acc. und inſtr.) lett. Bergmann im magazin d. lett. geſellſch. bd. 6 p. 67. ſerb. grad graditi, lov loviti, brazdu brazdi (Vuk nr. 223).

941 ſ. 645. goth. ushanth *hunth* ἐχμαλώτευσεν αἰχμαλωσίαν Eph. 4, 8.

vart die vuoren ſie HMS. 2, 280ᵇ; der geiſt vûr ſine vart Herb. 4992; ſô muoz er varn durch mich ein vart. frauend. 376, 23; wir ſuln eine hervart varn GA. 18, 226;] fluoc einen *flac* Rab. 681; [flach flege manige! Exod. 7473;] fluoc manegen flac En. 42, 25; manegen bruſtflac fluogen. kl. 439. Bit. 2330; manegen flac fluoc Bit. 1486; fluogen die flege Dietr. 8810. 8972 [ſ. nachtr.; er ſlach einen *ſlich* Ulr. Triſt. 579, 3]; ire *gebe* ſi ime gâben Gen. 4609; gab ir mine *gâbe* Nib. 2096, 4; [die gâbe hâſt dû mir gegeben Winsb. 72, 1; der alſô riche gâbe git Winsbekin 1, 10;] heften einen *haft* Renn. 20132; diu *tât* die ſi tâten Karl 9298; ſneit dô manigen *ſnit* Karl 5936; [die ſnident hinte leiden ſnit Karl 9271;] tûſent *flôz* fliezen Mor. 1, 1389; treten einen *trit* Geo. 1060 [daz herze min mir manegen *flôz* ſtiez. frauend. 36, 20; den *zar* zerren Neidh. 81, 10; er hât ein *biz* gebizzen. v. glouben 777; vielen manegen *val*. frauend. 279, 20; dô viel er einen grôzen val. hundes noth 229; er ſwære *trünke* trane Parz. 132, 3; loug eine *lüge* Diemers beitr. 2, 23; lüge liegen, *trüge* triegen Walth. 33, 17. 18; die *wal* welen Laber 153; nd. enen *kôp* kôpen Oelrichs rig. recht p. 8]. In vielen dieſer redensarten wird das ſubſt. durch ein adj., beſonders manec, näher beſtimmt*).

[mnl. bad eene *bede* Maerl. 2, 134; *foch* fughen Maerl. 3, 49.

agſ. bebead *bebod* Kemble nr. 327; *lâde* lædan, *drâfe* drifan Kemble 3, 450.

altn. *leik* leika Atlam. 71, 3; *ſvefu* ſefr Grip. 29, 5; dreymdi *drauma* Sn. Gylf. cap. 49 (ed. hafn. p. 172); qvadh *qvædhi* (ſang ein lied) Ol. helg. cap. 151. ſchwed. lek en *lek*. ſv. vif. 3, 50; dän. *fang* finge. d. vif. 1, 282.]

12. *Imperſonalia* mit dem *acc.* oben ſ. 231 ff. [54. 251.

13. Accuſativ *von ausgelaßnem verbum abhängig*: nhd. er ſaß auf dem ſtuhl, *einen tiſch* vor ſich (habend); er ſtand da, *den hut* ab (chapeau bas); er kam, *den ſtock* in der hand[1]); er kam, *den hut* auf dem kopf; *den finger* auf den lippen (le doigt

*) andere caſus als der acc. werden auf ſolche weiſe ſeltner gebraucht. ich ſetze einige beiſpiele her: einer andern *bete* er dô bat Parz. 100, 25; belibens *bete* (gen.) in niemen bat Parz. 351, 15; wil ich iuch bitten einer betelichen *bete* Flore 7130; des *ſpiles* des ſi geſpilte Gen. 2122; des *loubes* loubet manec walt HMS. 2, 69ᵇ; [eines *ſchlagens* ſchlagen, eines *ſchmiedens* ſchmieden. wunderh. 2, 79;] dar nâch er ſich mit *vlize* vleiz Parz. 61, 20 [mit *touwe* touwen HMS. 2, 159ᵃ; flief mit ſinem *flâſe* Roth pred. 28; bleib ze *libe* Alex. 4848 (?); varen an die *vart* Karaj. 25, 5. 8. altn. *rêdha vâdhum* Sn. Gylf. cap. 42 (ed. hafn. p. 134). lett. behdſin behgt (fugiendo fugere, über hals und kopf fliehen), klauſit klauſu (audiendo audio)].

[1]) mlat. abl.: *palo* in manu. lex ſal. Laſp. 61 (mit einem ſtab in der hand).

ſur les lèvres): die mädchen kamen, jede *einen kranz* auf dem kopf, *den ſchleier* über das geſicht; *den ſchuh* in der hand; *den zins* in der einen, *die ſtrafe* in der andern hand. ſo namentlich bei: an der ſpitze (à la tête; vgl. gr. 4, 910): wir kamen alle, *den herzog* an der ſpitze, gegangen (ſcil. habend, führend, tragend, ſtellend, collocando; frz. le duc à la tête); das regiment, *den könig* an der ſpitze, rückte ein; die ſchafe, *den leithammel* an der ſpitze, folgten; ſie zogen auf, *den redner* an der ſpitze; beriethen die andern, *den herzog* an der ſpitze, was man wol thun könne Parthey beſuch bei Göthe 57; die bürger nahten, *ihren bürgermeiſter* voraus. ſo auch wol: *den älteſten* am ende des zugs; *den ſträfling* am ſchweife (à la queue du regiment); *die kinder* voran, *den vater* hinten[1]). ſchon mhd. er ſaz, *ſchilt* an den arm, *ſper* in die hant. altd. bl. 1, 336; mnl. *tſwaert* al baer Ferg. 1598. 2384; *ſcilt* ane hals, *ſpêr* in die hant Ferg. 2203, vgl. 2815. 5321. 5437; wie franz. l'épée à la main; les pieds nuds, la tête nue. oder iſt das abſoluter caſus? vide 892 not.

Accuſativiſch conſtruierte verba: *aberihten* 633; afâikan 618; afflahan 620; âhtan 619; âlâtan 635; ambahtan 616; andbeitan 618; ânen 634; anewenden 620; angehn 620; anterôn 617; anthun 645; antreten 598; arman 613; *barmôn* 615; bauen 598; bedælan 639. 640; befreien 634; begehn 598; behern 635; beißen 646; beiten 633; beladen 634; beleoſan 639. 640; bemurmeln 618; benæman 635. 639; benedeien 617; beneotan 639. 640; berathen 634; berauben 640; bereiten 633; bergen 621; berichten 633; bern 604; bërn 604; beſcheiden 621; beſchulden 615; beſchweren 622; beſcyran 635; beſehen 634; beſtrouſen 635; beten 616; beweiſen 621. 633; biderpan 612; bieten 607. 646; biláikan 619; binden 644. 645; biſtôzan 635; biteilan 635; bitten 616. 622. 630. 632. 646; biwankôn 618; blandan 597; blôtan 616. 645; boln 605; brauen 597; brechen 605; breſten 614; bringen 604. 623. 629; brütten 597; bryttian 600; bugjan 639; burian 605; büßen 610. 614; byrgan 612; *dauern* 620; decken 610; dehnen 603; dienen 615. 645; dinſen 603; diurean 633; dulden 605; *ealgian* 617; ehren 616; eiſcôn 632; empfangen 602; entbinden 634; entladen 634; entſetzen 635; entwern 634; erarnen 615; erben 614; erfahren 631; ergetzen 634; erkennen 622; erlæren 634; erlaßen 635; erledigen 634; ernern 634; erzählen 626. 630; eſſen 611. 627; *faa* 602. 625; fahren 620. 646; fallen 620. 646; fällen 626; fangen 602; fechten 610; felgan 600; fergôn 616. 632; finden 623. 626. 628. 629. 645; flehen 616; flôkan 612; fluchen 618; forſachan 618; fragen 621; fraihnan 632; fraqviſtjan 619; fraqvithan 618; fraveitan 619; fremden 614. 618; freſſen 611; friden 615; friſten 615; frommen

[1]) bei an der ſpitze auch *nom.* zuläſſig und dann zu denken: gehend, tretend, ſeiend.

597. 625. 629. 645; fügen 597; führen 602. 620. 621; füllen 634; furiſitzan 618; furiſkiezen 635; füttern 627; *gaáiviſkôn* 618; gableithjan 613; gahamôn 640. 644; ganáitjan 618; gapáidôn 644; gaſôthjan 634; geben 599. 600. 623. 626. 629. 645. 646; gehen 620. 645; geloben 638; gelten 609; geneſen 614; gerben 597; geſtatten 631; geſwichen 637; getvæſan 635; gewähren 634; gewinnen 606; gewöhnen 637. 645; gießen 597; glauben 626; gôljan 617; greifen 602; grêtan 612; grüßen 616. 633; gürten 644; *haben* 598. 611. 625. 626. 627. 628; háifftjan 645; halten 599; hauen 640; hazjan 617. 633; heben 605; heeren 619; heften 646; hehlen 621. 636. 643; heilazan 617; heilen 634; heimſuchen 614. 606; heiſchen 632; heißen 621. 622. 626. 629; helfen 614. 615; helſen 622; hern 619; h[illegible]n 618; hinthan 645; höhnen 618; holen 602; hôlôn 618; h[illegible]ren 631; *idveitjan* 618; inagjan 618; incribôn 618; innen 634; inveitan 616; invidan 618; irren 618. 636; *jehen* 631; *kämpfen* 619; karôn 612; kaufen 601. 646; káufjan 612; kehren 605; kieſen 608; klagen 612; kleiden 644; klenken 646; kommen 620; kriegen 624; krönen 633; kühlen 610; kûmian 612; küſſen 610. 627; *lachen* 612. 627; laden 634; láian 618; láiſtjan 607. 617; laſſen 609. 623. 626. 629. 630. 640—643; latjan 636; laufen 620; legen 605. 626; lehren 609. 617. 621. 643; leiden 605. 613; leika 646; leiſten 607; leiten 602. 621. 646; lêkinôn 634; leſen 609. 626; letzen 636; lêvjan 618; lieben 638; liegen 620; lingan 601; loben 617. 633. 638; löſen 634; lügen 646; *machen* 597. 623. 625. 629. 637. 638; mahnen 633; matjan 611; meiden 618. 636; meſſen 606; morden 620; muoten 633; *nehmen* 600. 609. 611. 626; neiden 613; nennen 622; nießen 602. 611. 639; nithan 614; niutan 602. 611. 639; *pfänden* 635; predigen 617; preiſen 633; prüfen 608; *quedan* 609. 622. 626. 632. 646; *rächen* 619; rathen 645; rauben 619. 634. 635; recken 603; reden 609. 630; reffan 618. 636; regen 603; reichen 608; reinen 635; reiten 620; rêren 597; retten 638; reuen 613; richten 602; ringen 610; riozan 627; rôvôn 634; rücken 603. 626; rufen 622. 626; rühren 603; *ſagen* 609. 626. 630; ſalben 639; ſättigen 634; ſaugen 646; ſäumen 614; ſchaffen 597. 625. 629; ſchalten 603; ſchauen 608; ſcheiden 610. 634; ſcheißen 645; ſchelten 618. 622; ſchicken 602. 629; ſchießen 610; ſchlafen 646; ſchlagen 603. 626. 646; ſchleißen 606; ſchließen 646; ſchmecken 612; ſchmieden 597; ſchmücken 644; ſchneiden 646; ſchneien 645; ſchonen 615; ſchöpfen 597; ſchroten 645; ſchünden 633; ſchützen 617; ſchwenken 646; ſchwingen 603; ſchwitzen 645; ſegeln 620; ſegnen 617; ſehen 608. 622. 626. 631; ſehnen 613; ſellan 601; ſenden 629; ſenken 609; ſetzen 605. 626; ſeufzen 612; ſicorôn 635; ſildaleikjan 614; ſingen 645. 646; ſinnen 616; ſitzen 620; ſorgen 613; ſpanan 640; ſparen 615. 626. 635; ſpielen 646; ſprechen 608. 626. 630; ſpringen 645; ſtechen 646; ſtecken 626; ſtehn 620; ſteigen 620; ſtellen

603; ſtiften 597; ſtiuren 615. 617; ſtôjan 614; ſtoßen 646; ſtrafen 636; ſtrecken 603; ſtreichen 620; ſtreiten 646; ſtûen 610; ſtürzen 606; ſuchen 606; ſvêran 616; ſwenden 606; *taka* 601; taufen 622; tânjan 596. 622. 624; thiggean 632; thinthjan 617; thulan 605; thun 594. 595. 596. 622. 623. 624. 629. 631. 640. 645. 646; tihten 609; tômean 634; tôten 620; tragen 604. 605; träumen 646; treiben 605. 646; treten 646; trinken 611. 627. 646; trügen 646; twahen 644; *ubarhuggan* 619; ubarkoborôn 634; üben 597. 645; übergehn 637; überheben 635; überhören 621; überkommen 637; übertragen 635; underfliefen 637; unterziehen 635; untiuren 613; urborn 598; uskiuſan 619; usqviman 619; *vafjan* 622. 639. 644; veita 607; verbergen 621. 643; verdagen 621. 643; vergên 618; verhehlen 636. 643; verhern 635; verkunnen 637; verlieren 605; verrathen 618; verſachen 618; verſchweigen 622. 643; verſehen 619; verſprechen 619; verſtân 618; verſtoßen 635; vertheidigen 617; vertreiben 605; vervân 614. 635; vinna 607. 625; vôpjan 622; vunian 598; vürtragen 614; *wâhlen* 646; wähnen 631; währen 620; walten 622; wandern 620; wanken 646; warnen 633; waſchen 644; waten 620; wecken 597; wegen 606. 625; wehren 617. 638; weigan 619; weinen 612. 627; weiſen 621. 633; weizan 607; wenden 605. 636; wenen 637; werben 597; werfen 605. 640; weſen 620; widarôn 613. 618; widerbringen 636; widerſprechen 619; widertriben 636; wigen 606. 625; wirken 596. 624. 645; wiſên 618; wiſſen 609. 626. 631; witnôn 636; wohnen 598; wühlen 610; wundern 614; wünnen 613; wünſchen 616. 633; *ȝrnan* 620; *zâhlen* 626. 630; zefüeren 635; zehren 606; zeihen 637; zerren 606. 646; zeugen 597; ziehen 603. 620. 626; zielen 597; zieren 645; zünden 597; zürnen 613; zweifeln 614; zwingen 604. 637.]

III. *Genitiv.*

Der acc. zeigt die vollſte, entſchiedenſte bewältigung eines gegenſtandes durch den im verbo des ſatzſubjects enthaltnen begrif. geringere objectiviſierung liegt in dem gen., die thätige kraft wird dabei gleichſam nur verſucht und angehoben, nicht erſchöpft. daher auch dieſer gen. nicht, wie jener acc., umſetzbar in einen paſſiven nom. erſcheint[1]). der acc. drückt reine, ſichere wirkungen aus, der gen. gehemmte, modificierte[2]). in den jüngeren ſprachen hat ſich die rection des acc. größtentheils erhalten, die des gen. meiſtens verloren und iſt einer präpoſitionalen gewichen. dem acc. ſagen tranſitiva, dem gen. intranſitiva (oder tranſitiva mit ſich) zu; wenn dieſelben verba bald den einen oder den andern dieſer caſus fordern, ſo erſcheinen ſie dort

[1]) ? es wird des weines getrunken, vivitur pane.
[2]) ſoll man jeden genitiv beim verbum aus einem weggefallnen ſubſtantiv erklären?

tranſitiv, hier intranſitiv. Außer dieſer berührung des gen. mit dem acc. tritt aber auch eine mit dem dat. (oder inſtr.) ein*).

1. Den f. 610—12 angegebnen acc. conſtructionen zur ſeite 647
finden ſich genitiviſche.

haban. goth. in thizei ni habáida *diupáizôs airthôs διὰ τὸ μὴ ἔχειν βάθος γῆς* Marc. 4, 5, vulg. quoniam non habebat altitudinem terrae, nach beiden texten hätte Ulf. ſetzen können diupein airthôs, jenes klang ihm deutſcher; ſvê lamba ni habandôna *haírdeis ὡσεὶ πρόβατα μὴ ἔχοντα ποιμένα* Matth. 9, 36, vulg. ſicut oves non habentes paſtorem; ni thâu habáidêdeith *fravaúrhtáis οὐκ ἂν εἴχετε ἁμαρτίαν* Joh. 9, 41, vulg. non haberetis peccatum. [ferner: ni habandein *ναμμὲ μὴ ἐχουσαν σπίλον* Eph. 5, 27.] in dieſen drei ſtellen iſt der goth. gen. unzweifelhaft. in folgenden beiden könnte man unſchlüſſig ſein zwiſchen gen. ſg. und acc. pl.: *inilôns* ni haband *πρόφασιν οὐκ ἔχουσι*, vulg. excuſationem non habent Joh. 15, 22; *aglôns* habáid *θλίψιν ἕξετε*, vulg. preſſuram habebitis Joh. 16, 33; die ſgg. des gr. und lat. textes ſtimmen für den goth. gen. Die goth. gen. der vier erſten ſtellen ſind unabhängig von der negation *ni*, da die fünfte einen nicht verneinenden ſatz darbietet, und häufig auch in verneinenden ſätzen der acc. eintritt, z. b. fravaúrht ni habáidêdeina *ἁμαρτίαν οὐκ εἶχον*, peccatum non haberent Joh. 15, 22; vgl. die f. 611 angezognen beiſpiele. [doch f. nachtr.] den gen. begründet demnach der unbeſtimmte, partitive ausdruck, der ſich freilich im negativen ſatz leichter bildet. nicht haben iſt = mangeln, darben, welche gleichfalls den gen. regieren. Ahd. belege des gen. bei hapên ſind mir nicht zur hand; T. 44, 1 (Matth. 9, 36) ſteht der acc. ni habênt hirti; 71, 3 (Matth. 13, 5) ni habêta mihhala erda; ſi ni habêtun erda tiuſi (altitudinem terrae), in der älteren überſetzung der fr. th. iſt die ſtelle lückenhaft. aber es muß auch der gen. verwandt worden ſein, da er noch im mhd. vorkommt: habent ſi *grôzer rîterſcaft* Rol. 206, 25; wand ich noch *einer ſalben* hân Iw. 3423; [nû het er *ingeſindes* niwan eines kindes und der hûsvrouwen Er. 308;] du muoſt *des urſpringes* hân Parz. 254, 6; als du hâſt *der jâre* Wh. III 243ᵃ (cod. caſſ.); an im braſt aller tugende niht, *der* herre haben ſolde Triſt. 8, 20. [ſ. nachtr.]

*) eine gründliche und ſcharfſinnige unterſuchung des altf. ahd. zum theil auch goth. gen. hat angeſtellt Vilmar de genitivi caſus ſyntaxi Marb. 1834, ſchade nur mit paradoxer behauptung eines ſubjectiven oder cauſalen gen., von dem das verbum abhängen ſolle. niemals vermag irgend ein obliquer caſus das verbum des ſubjects zu beherſchen, ſondern dieſes regiert, nach der gewöhnlichen richtigen ausdrucksweiſe, immer jene.

f. 647. in den mhd. ſtellen: ob ir zen Hiunen hêtent 961
niemens danne min Nib. 1196, 2 C; er hât hie *niemens* danne min Parz. 260, 4 Ggg; ich habe *niemens* wen dîn Eilh. Triſt.

Freid. 43, 10 fwen genüeget *des* er hât, laffe ich das relativ lieber von genüeget abhängen, weil es hier keinen partitiven begrif, fondern einen ganz beftimmten ausdrückt[1]). nhd. enthalten wir uns meift des gen. bei haben, und gebrauchen die präp. von: ich habe noch *von einer falbe*, du muft *von der quelle* haben. nur der pronominale gen. wird in alter weife
648 gefügt: ich habe *deffen* (ejus), *deren* (eorum), *ihrer* (eorum); in der dichterfprache wol: ich habe noch *des geldes, des mutes*. [doch: nicht *der zeit* haben. erzfchrein 170; hat nicht *der zeit* Hebels briefe 28; wil aber eins *feiner har* han (von feinen haaren) frofchmeuf. J 1ᵃ; ich hab auch *des krauts* Garg. 94ᵃ; hatte *willens* Simpl. K. II. 353, 19.] altf. wit habdun *aldres* êr efne tuentig wintro Hel. 5, 1, wir beide hatten von unferm leben eben zwanzig winter zurückgelegt; wenn man nicht vorzieht den gen. *aldres* von wintro abhängen zu laffen, vgl. das beigebrachte mhd. du hâft der jâre. [*welôno* êgan Hel. 104, 1 eine hf., die andere welon.] im gleichnis vom feemann heißt es 73, 8 *erthun* ni habda, was acc. und gen. fein kann. deutlicher agf. Matth. 13, 5 thær hit næfde micle eordhan (acc.), hingegen: for thâm the hig næfdon *thære eordhan dỳpan*, wo freilich deopre eordhan ficherer wäre; es könnte ein fubft. dỳpe (profunditas) geben. Marc. 4, 5 fteht: næfde eordhan thiccneffe; Matth. 9, 36 fceap the hyrde nabbadh; Joh. 9, 41 næfde ge nâne fynne; Joh. 15, 22 nabbadh nâne lâde (nullam excufationem); Joh. 16, 33 habbadh hefige byrdhena; lauter acc. [dagegen: gif he *mägenes* häbbe. leg. Älfr. 38; gif he thonne *thäs mägenes* ne häbbe. ibid.]

[1]) vgl. auch: daz habe dir *des* von Riuwental! Neidh. 25, 11; *diner rote* habe du daz! (von deiner röthe, für deine röthe) HMS. 2, 21ᵃ; nhd. etwas von einem haben.

hängt der gen. nicht von haben ab, und nicht von nieman, ich verwerfe die f. 763 aufgeftellte anficht, und trete Lachm. bei, welcher ihn aus dem (von wan und danne abhängenden) min in das erfte glied (nieman) *vorrücken* läßt (zu den Nib. f. 245 zeile 10 von unten). ohnehin hat die beffere lesart den acc., und ein partitiver gen. findet hier kaum platz.

Inzwifchen wird der *negation* mehr einwirkung auf den gen. einzuräumen fein, als ich zugegeben habe, da ihn felbft das fchwächere *un* der zufammenfetzungen heranzieht (f. 907). vgl. Vilmar de gen. fyntaxi und die von ihm aus Hel. 51, 12. 100, 18 angeführten ftellen [z. b. fi möhte *mîn* niht erflân HMS. 2, 298ᵇ]. in der flav. fprache empfangen negative fätze entfchieden den *gen.* ftatt des acc. der pofitiven (Dobr. inftit. f. 619—21. Bandtke p. 363 [Dobr. böhm. gr. 369. 371. Negedly 291. Puchmayer 250. Glagolita 66ᵃ, 10. Berlić § 406]). ich werde bei abhandlung der negation umftändlicher fein.

niman[1]). goth. nêmi *akranis* λάβῃ ἀπὸ τοῦ καρποῦ Marc. 12, 2; dagegen Joh. 16, 14. 15 us meinamma nimith ἐκ τοῦ ἐμοῦ λήψεται ſtatt meinis oder this meinis. altſ. nam *thes môſes* Hel. 141, 5; that hie ſia (ecid endi galla) an êna ſpunſia nam litho *thes lêthôften* 168, 23. agſ. genam thær *thes ofâtes* C. Gen. 493. ahd. mhd. nhd. ohne beiſpiel; Luther Marc. 12, 2: nehme von der frucht. [doch mhd. nim *des laffes* Diut. 2, 270; nhd. nehme ich ſchönen weißen *ſpecks*. medic. maulaffe 133.] auch beim ahd. *intfâhan* den acc.: daz ſie inphiengin ſinan wahſmon T. 124, 2 (Matth. 21, 34); intfiengun ôli T. 148, 2 (Matth. 25, 4). agſ. väſtm onfênge Marc. 12, 2 [aber Joh. 19, 25 onfeng *thäs eordes*]. dagegen hat das altſ. *fâhan* den gen.: *môdes faſtes* fâhan Hel. 90, 1; *wurteo* fâhan Hel. 73, 9. 12; das ahd. altſ. *fehôn* (capere) den acc.: daz wizod vehôn, môs fehôn (cibum capere). [altn. feck *Sigrûnar* Völſqv. nach 16 (= Helg. II. nach 27); feck *Olrûnar* Völund. einl.; feck *Glaumvarar* Gdhrhrm. einl.]

giban. goth. ei *akranis* this veinagardis gêbeina imma ἵνα ἀπὸ τοῦ καρποῦ τοῦ ἀμπελῶνος δῶσιν αὐτῷ Luc. 20, 10. ahd. kebet uns *iuwares ôles* (date nobis de oleo veſtro) hat Matth. 25, 8 die alte verdeutſchung fr. th. 18, 11; T. 148, 5 aber: gebet uns fon iuweremo ôle. agſ. fylladh us of eovrum êle und: ſealdon of thäs vingeardes väſtme. altſ. huemu ik her an hand gebe *mînes môſes* Hel. 141, 2; gaf *is* themu mênſcaden Hel. 141, 6. mhd. ich wil im *mînes brôtes* geben Iw. 3301 [gebt im *des libes* HMS. 2, 325ᵃ; *dinges* geben Berth. und teufelsnetz]. nhd. von meinem brot. [altn. gaf *ſtadhar* (gen. von ſtadhr) ſtellte ſich Sn. Gylf. cap. 5 (ed. hafn. p. 42).]

briggan (afferre). [ahd. bringan *thero fiſgo* O. V. 13, 35.] mhd. [daz ſi mir *des obezes* bræhten Alex. 5114;] mag ich ir bringen *des grienes* (von dem ſand) HMS. 2, 92ᵇ; daz man von Rôme brâhte *der erden* und *der molten* Eracl. 4215 [bringe *gemellicher dinge* Helmbr. 1051. vgl. Tac. Germ. 15: armentorum vel frugum confert (ſcil. partem, aliquid)].

dragan (ferre). altſ. *thes brôdes* gidragan Hel. 102, 22; an is handun dragan *hlûttres watares* 138, 22. obenſo: gefuorê *caldes watares* 103, 16. [ſ. nachtr. verſchieden *ſich tragôn, tragên* Graff 5, 494. 502, auch mit dem gen. (*des chrûtes*).

leihen: ahd. firlihê iu *fînes rîches* O. Sal. 37; mhd. ſerlih mir *der liſte* Veit in Mones anz. 1839, 54. altn. fiadhr*hams* ljâ Hamarsh. 3, 6; ljâ valshams Sn. Bragar. cap. 56 (ed. hafn. p. 212).

verkaufen: verkauft *feins trecks* vur prophetenbeer Eulenſp. hiſt. 35.

[1]) ſo bei λαμβάνειν partitiver genitiv, aber ſobald das ganze gemeint iſt, accuſativ. Paſſow ſ. v.

ſ. 648. zwênzic man hæten *fin* (daran) ze tragene GA. 961 49, 518 var.

altn. mer verdhr *audhit thefs*: ef thefs verdhr audhit (wenn das geſchehen ſoll) Nialsſ. cap. 125 in fine; thâ fem lifs var audhit Egilsſ. p. 34.]

ahd. *fcenchan* (infundere). ſcancta ſinên ſianton *bitteres lides* (von dem bitteren trank) Ludw. [mhd. *des brunnen* ſchenken. fundgr. I. 156, 15.

füllen: mhd. her wirt, vüllet uns *des leften*! Haupt 1, 27.]

649 ahd. *prechan*. mhd. *eines prôtes* brechen Gen. 1757; *des brôtes* ſi ſament prâchen Gen. 2963; brach *des grüenen* loubes Wigal. 56, 12; [brach ich *der varn* (gen. pl.) HMS. 3, 28ᵇ;] ich brach *der rôſen* niht HMS. 1, 9ᵃ, wegen des niht zweifelhaft. auch wol noch nhd. ich darf *der blumen, trauben* brechen ſtatt von den bl. tr.

[mhd. *rîzen*. rizze er mir baz *des hûſen* dar HMS. 2, 138ᵃ.]

goth. *ráupjan* (vellere). es heißt aber ráupjan ahſa τίλλειν τοὺς στάχυας Marc. 2, 23; ráupidêdun ahſa ἔτιλλον τοὺς στ. Luc. 6, 1; obgleich der gen. *ahſê* ſich treflich ſchicken würde. ahd. ababrâchun ehir (vellebant ſpicas) T. 68, 1 wieder mit dem acc., doch mhd. *des zobels* roufte (pflückte, raufte, rupfte von dem zobel) Parz. 576, 3.

[mhd. *leſen*: *der bleter* leſen Roſeng. 1785. 1791.]

mhd. *rîben*: du ſolt in diu korn gân, und ſolt *des roggen* rîben HMS. 2, 148ᵃ, heißt das auch reife ähren raufen und die eßbaren körner daraus reiben?

matjan. goth. *this hláibis* matjái ἐκ τοῦ ἄρτου ἐσθιέτω 1 Cor. 11, 28. [*miluks* ni matjái ἐκ τοῦ γάλακτος οὐκ ἐσθίει 1 Cor. 9, 7.]

itan. die ſtelle Luc. 15, 16 gairnida ſad itan *haúrnê*, thôei matidêdun ſveina ἐπεθύμει γεμίσαι τὴν κοιλίαν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν κερατίων, ὧν ἤσθιον οἱ χοῖροι, vulg. cupiebat implere ventrem ſuum de ſiliquis quas porci manducabant, beweiſt hier kaum, da der gen. vom adj. ſad abzuhängen ſcheint. agſ. thät thû *thiſſes ofätes* æte C. Gen. 500; ät *thiſſes ofätes*! C. Gen. 564; heo *thäs ofätes* æt C. Gen. 599. ahd. thaz iagilih *thes* âzi O. V. 11, 44; gibôt thaz ſies âzin O. IV. 10, 10. mhd. *eins wildes wolves æze ich ê Freid.* 23, 9 [*Lf.* 3, 497; darzuo iz dû *der apfel* und *der kriechen* HMS. 2, 148ᵇ; *des* er az Renn. 2563 (aber: az höuwe Renn. 626)]; zweideutig ſind verneinende ſätze: der hunt enizzet *des höunces* niht Freid. 138, 11 (var. p. 289); ir ſult *min* ezzen niht Parz. 131, 24. [ſ. nachtr.]

---

961 ſ. 649. ſin munt *ir* doch niht az Parz. 813, 7; ſeht waz er *îſens* vræze HMS. 2, 107ᵇ (wo der gen. vielleicht beſſer von waz abhängt). dagegen: Eve den apfel beiz HMS. 3, 13ᵇ [was nicht gut iſt].

drigkan. goth. *this ſtiklis* drigkái *ἐκ τοῦ ποτηρίου πινέτω* I Cor. 11, 28. ahd. drinkiſt thû *thes lûteren brunnen* O. II. 9, 68; ni drinku ih *thes rebekunnes* mêra O. V. 10, 5 wo der gen. von mêra abhängen könnte, es folgt ſon themo wahſmen. mhd. *eines wazzers* ez getrank. kl. 1454; er az daz brôt unt tranc dâ zuo *eines wazzers* Iw. 3310; gitrinchit er *ſîn* (des prunnen) Merig. fundgr. II. 7, 2; *des brunnen* trinken Renn. 20043; entrink *es* niht Triſt. 288, 32. altſ. fargebe *wateres* drinkan Hel. 59, 23; reht ſô hie *thes wines* gedranc Hel. 62, 12; ſidor ſie thes wines gedruncun 63, 3. [ſ. nachtr.] altn. drecka dſyrar veigar Völſ. 33, 2 [= Helg. II. 44, 2] acc.

[*lecken. des anderen* (prunnen) gilecke. Merig. fundgr. II. 7, 11. *ſchöpfen.* ſchepfen *des brunnen.* fundgr. I. 156, 14.]

altſ. *anbitan* (guſtare): ni ſcal *lides* anbîtan, *wines* an is weroldi Hel. 4, 12; ſô he thar *mates* ni antbêt 31, 19; that ik ni môt mid mannon mêr *môſes* anbîten 139, 17, wo wiederum mêr in betracht kommen kann; ni welda *is* (nemlich lithes) ſô 650
bittres anbîtan 168, 26. agſ. ſe *thäs wäſtmes* onbât C. Gen. 470; ic *thäs ofätes* onbât C. Gen. 677. mhd. inbizzers (des brunnen) Merig. fundgr. II. 7, 16; [ſwer *is* (des waſſers) nidirhalp intbeiz. kchr. 7575;] ich enbeiz *des trankes* nie MSF. 112, 1; wander dâ vor ſô *jæmerliches* (brôtes) nie enbeiz Iw. 3308; daz *es* (des trankes) ie man enbîze Triſt. 288, 24; daz *ſîn* ie man enbîze Triſt. 288, 30; dô *des* (wines) der arm man enbeiz. a. w. 3, 226. [gen. und acc.: ich wæne daz dû dîne tage enbizzeſt *keiner ſpîſe* nie ſüezer denne *die* (acc.) herzmære 445.] das goth. *andbeitan* kommt nicht in dieſem ſinn von anbeißen, verſuchen vor, ſondern nur in dem von ſchelten, carpere, mordacibus verbis laceſſere, und hat dann den acc. bei ſich (ſ. 618). aber auch das einfache ſinnliche *beitan*, wenn es anbeißen, davon beißen ausdrückt, hat den partitiven gen. ſtatt des acc.: agſ. bit *his* (ſo lieſt Jun., hit Thorpe) and byrge! (beiß an und koſte!) C. Gen. 519. mhd. ir möhtent ſitzen näher baz, min vrouwe *bîzet iuwer* niht! Iw. 2269*) [helfet uns *der nüzze* bîzen GA. 39, 96; beiz *der nüzze* kleine GA. 39, 157; ſ. nachtr. zu ſ. 649].

káuſjan (guſtare). goth. ni káuſjand *dáutháus οὐ μὴ γεύσωνται θανάτου* Marc. 9, 1. ahd. *korôn*: er *tôdes* bi unſih korôti O. III. 1, 4; *tôdes zi korôanne O. IV. 13, 24*; chorôta

*) ſo alt und gewis viel älter iſt ſchon die ermahnung blöder zum näher rücken. im leipz. avanturier 1756. 1, 123 ermuntert eine frau ihren liebhaber: rücken ſie doch näher, ich *beiße* ſie ja nicht! vgl. die vorhin (ſ. 649) angeführte ſtelle Parz. 131, 24 [und Haupt 2, 192; Lf. 2, 700 ich bin ſicher wol, daz dû mich wærinc bizzeſt niht. doch HMS. 2, 279ᵇ beißt die frau den liebhaber in die hand; vgl. El. v. Orleans 429: machen mich ſo ungeduldig, daß ich umb mich beiß wie ein eber].

ſ. 649. drincan *ſuoties brunnon* Hel. 119, 21.

er ofto thrâto *thero felbôn arabeitô* O. Hartm. 113; chorô *mîn!* N. pſ. 88ª; *mîn* choreton 343ª·ᵇ; korôn wolda *fîn* god Ludw. lied. mhd. ſi bechorten alle *des tôdes* Rol. 107, 23; ſin anker heten niht bekort *ganzes landes* Parz. 14, 29 in verneinendem ſatz.

[*ſmecken.* mhd. heten *der* prinnenten *olwazze* geſmecket Rol. 177, 16.

ſehen mit partit. genitiv. mhd. ſach ligen umbe ſich *der liute* ſam *der ſteine.* kl. 817; nhd. wollte *meines bluts* auch ſehen Philand. 2, 724 (Straßb. 1665).

ſnîden. mhd. ſneit *der zungen* (von der z.) Triſt. 228, 27.]

niutan. goth. vairthái ſind *jáinis áivis* niutan jah *usſtaſſáis καταξιωθέντες τοῦ αἰῶνος ἐκείνου τυχεῖν καὶ τῆς ἀναστάσεως* Luc. 20, 35. altſ. lêt ina *wunneônо* neotan Hel. 27, 7; *thes* môtun gi neotan 34, 11. 39, 20; môſte is *jugudeo* neotan 107, 7; gi môton *thefaro frumôno* niotan 134, 8; *gomôno* neotan (epulari) 139, 14. ahd. lango niazêr *libes* O. Lud. 74; niazêr ouh *mammunles* 82. mhd. *des* er genôz Iw. 1694; *des* ſol man iuch geniezen lân Iw. 1177; ſine kunnen uns niht geniezen lân *aller unſer arbeit* Iw. 6383; *des* ſol er geniezen Nib. 103, 3; *des* lât mich geniezen Nib. 836, 3; ir ſuldet *mîn* geniezen Nib. 2112, 3; ſwie lützel ſi *fîn* doch genôz Nib. 1623, 4. das einfache niezen hat lieber den acc.: in niezen Nib. 1077, 4 [nôz ir jungen lîp GA. 21, 155; wie er ſi wider nôz GA. 21, 436]. nhd. *eines großen glücks* genießen; *guter geſundheit* genießen u. ſ. w.

[*bileithan* ſ. nachtr. *brûkjan* ſ. 666; *leben* ſ. 672; *doln* ſ. 675. 676; *faten* ſ. 674 u. ſ. w.]

651 Aus dieſen beiſpielen ergibt ſich der begrif der *partition* und eine merkliche verſchiedenheit accuſativer und genitiver ſtructur.

der ſalben hân, des grienes bringen, des loubes brechen, des brôtes nemen, des wînes trinken gehn bloß auf einen theil des vorraths. heißt es: die ſalben hân, den grien bringen, daz loup brechen, daz brôt nemen, den wîn trinken, ſo wird der geſamte gemeint.

Dieſen gen. deute man nicht aus einer ellipſe von *teil* oder *iht,* er beruht allein auf der modificierten beziehung des verbums zum nomen. die ſpätere, des gen. minder mächtige, ſprache *ſucht dieſelbe modification mit der präp.* von auszudrücken, wie ſchon die griech. in einigen dieſer phraſen ſich der präp. ἀπὸ und ἐκ bedient, in andern den acc. läßt oder auch den gen. verwendet.

Im litth. wird ebenſo zwiſchen acc. und gen. unterſchieden. dûk man dûną = goth. gif mis hláif; dûk man dûnôs = gif mis

---

961 f. 650. *barnê* ni bileithái τέκνα μὴ ἀφῇ Marc. 12, 19, nichts von kindern hinterließe, bileithan fordert ſonſt den dat. (f. 690). barnam bileithái würde ſagen liberos defereret.

bláibis. nicht anders im flav., z. b. ferb. dajmi ljeb und dajmi ljeba [böhm. dey mi chleb und dey mi chleba, poln. day mi chléb und day mi chleba].

Die romaniſchen ſprachen, welchen der gen. ausgeſtorben iſt, umſchreiben den partitivbegrif überall durch die präp. *de*: ital. dami del pane, franz. donne moi du pain, d. h. von dem brot, während der acc. il pane, le pain, das brot, fortbeſteht[1]).

Nhd. helfen wir uns auch durch auslaſſung des artikels[2]). ſtatt von der ſalbe haben, von dem ſand holen, von den blumen brechen, von dem brot eſſen ſagen wir: ſalbe haben, ſand holen, blumen brechen, brot eſſen, gegenüber dem beſtimmten ausdruck: die ſalbe haben, den ſand holen u. ſ. w. beides ſind accuſative, und brot eſſen überſetzt uns das franz. manger du pain, das brot eſſen manger le pain. aber nicht völlig genau, denn der unarticulierte ausdruck iſt allgemein unbeſtimmt, der partitive nur theilweiſe. wein trinken iſt das ital. bere vino, weines oder des weines trinken bere del vino, den wein trinken bere il vino. die franz. ſprache kann nicht mehr ſagen boire vin, ſondern muß durch boire du vin die beiden erſten begriffe faſſen, wie wir umgekehrt wein trinken auch für bere del vino gebrauchen[3]).

Begreiflich laufen aber auch ſchon in der älteren ſprache die conſtructionen des acc. und gen. in einander über, da es im einzelnen fall der zuſammenhang leicht geſtattet, den allgemeinen 652
oder den partitiven begrif anzunehmen[4]). ſo wäre in den angeführten goth. beiſpielen mit haban einigemal der acc. ſchicklicher verbunden als der gen., umgekehrt bei ráupjan ein gen. dem acc. vorzuziehen. Wolfram ſetzt einmal beide caſus neben einander: ſîn anker heten niht bekort ganzes lands noch landes ort Parz. 14, 30, freilich im reim, man könnte aber auch ganzes landes von niht abhängen laſſen und den acc. ort bloß von dem verbo, oder endlich ort für den unflectierten gen. nehmen. [vide auch f. 650.]

Durch jenes die einfache negation begleitende *nioweiht, niht* werden faſt alle ahd. und mhd. verneinenden ſätze in bezug auf die partitive conſtruction zweifelhaft. die ſubſtantive kraft des niht kann den gen. eben ſo gut regieren als das verbum, z. b.

---

[1]) neben changer fa nature, l'argent, l'habit ſteht changer de nature, d'argent, d'habit, vgl. ad 711. der accuſ. iſt beſtimmt, der genitiv unbeſtimmt, auch der ablativ unbeſtimmt: changer d'habit iſt abl. (mit dem kleid).

[2]) trinken bier HMS. 2, 150ᵃ.

[3]) die mhd. ſprache ſetzt zuweilen den unbeſtimmten artikel beim theilbegrif (f. 411), und noch heute in Oberdeutſchland: ein waſſer bringen, ein bier trinken.

[4]) das partitive deutlich Parz. 826, 17: *sîns kleinoetes* er dâ liez ein ſwert u. ſ. w., er ließ von ſeinen koſtbarkeiten zurück (dieſe, folgende, einige, einen theil).

in der beigebrachten ſtelle: der hunt enizzet des höuwes niht. heißt das le chien ne mange pas du foin? oder ne mange point de foin? die franz. ſyntax geſtattet nach der ſtärkern negation point keinen artikel; fühlbar iſt auch in des höuwes niht der gen. abhängiger vom verbo, in höuwes niht würde er es mehr ſein von niht. doch wäre es gewagt ſolch eine mhd. regel aufzuſtellen. [ſ. nachtr. und nachtr. ad p. 647.]

2. Bei den verbis *ſein* und *werden* findet ſich ein gen., den man den prädicativen nennen dürfte, weil er ſich leicht in ein ſubſtantives oder adjectives prädicat auflöſen läßt.

goth. ibái jah thu thizê *fipônjê* is this mans? *μὴ καὶ σὺ ἐκ τῶν μαθητῶν εἶ τοῦ ἀνθρώπου τούτου;* vulg. numquid et tu ex diſcipulis es hominis iſtius? Joh. 18, 17; ni ſijuth *lambê meináizê οὐ γάρ ἐστε ἐκ τῶν προβάτων τῶν ἐμῶν,* vulg. non eſtis ex ovibus meis Joh. 10, 26; *thizê* iſt thiudangardi guths *τῶν γὰρ τοιούτων ἐστὶν ἡ βασιλεία τοῦ θεοῦ* Marc. 10, 14. Luc. 18, 16; hvazuh ſaei iſt *ſunjôs* *πᾶς ὁ ὢν ἐκ τῆς ἀληθείας*, omnis qui eſt ex veritate Joh. 18, 37; vas áuk *jêrê tvalibê ἦν γὰρ ἐτῶν δώδεκα*, erat autem annorum duodecim Marc. 5, 42*) [ni im *this leikis*
653 *οὐκ εἰμὶ ἐκ τοῦ σώματος* I Cor. 12, 15; ſ. nachtr.]. altſ. ſiu was iru *adaligeburdeo, cunnies* fan Cananeolande Hel. 91, 22; that gi ſind ediligiburdeon *cunnies* fon enôſle gôdun 17, 2; ſie wârun is *hiwiſcas, cunneas* gôdes 11, 15; thanan he *cunneas* was 11, 2; thiu êr *ſines brôder* was 83, 3; he is *theſes kunnies* hinen 81, 9; *huilîkes* he *folkes* wâri 151, 23; ni biſt thu *theſoro burgliudeo* 151, 23; ni bium ik *theſes rîkies* hinan, quad he, *judeoliudio* 159, 5; biſt thi judeôno *folcas*? 175, 15. ahd. *huelîhhes cnuoſles* dû ſis? Hild. 11; *fulichêrô* iſt himilô rîchi (talium eſt r. c.) T. 101, 1 (Matth. 19, 14); ih wânu thû ſis rehto theſſes mannes *knehtô, thes ſînes giſindes* O. IV. 18, 7; quad, ni wâri *therô mannô* IV. 18, 15; thû biſt theſſes mannes *fuarâ* (conſuetudinis, commercii) IV. 18, 13; ni bin ih *therâ fuarâ* IV. 18, 17; *cleinêrô githankô* ſô iſt ther ſelbo Franko O. Lud. 17; er iſt *wîſêrô githankô*, wîsêrâ redinu (dat. wegen des reims: ebinû,

*) Luc. 8, 42 daúhtar vas imma ſvê *vintrivê tvalibê* beziehe ich den gen. lieber auf das ſubſt. daúhtar, wie Luc. 2, 37 viduvô *jêrê* ahtáutêhund jah fidvôr. Luc. 2, 42 leſen die neuen herausgeber, gegen den cod. arg., varth tvalib vintruns, factus eſt duodecim hiemes, und man könnte die ellipſe altheis (alt) annehmen, *wie wir noch heute* ſagen: ich werde drei jahre, bin drei jahre (alt). würde aber nicht ein flectiertes tvalibins ſtehn? ithans tvalif Matth. 10, 1 iſt anders) und läßt ſich für *das* compoſitum *tvalibrintrus* (gramm. 2, 959) nicht das agf. fifbôc (pentateuchus) fifleaf (quinquefolium) und andres anführen? adj. braucht es nicht zu ſein.

691 ſ. 652. goth. thôei *gavairthjis* ſind *τὰ τῆς εἰρήνης* Rom. 14, 19. etwas anderes iſt: ni vas im *barnô* Luc. 1, 7; ni vas im *rûmis οὐκ ἦν αὐτοῖς τόπος* Luc. 2, 7, hier ſcheint wieder der gen. vorzüglich abhängig von *ni*, das beinahe dem ahd. *niht* gleichſteht.

ohne welchen redinâ ſtünde) daſ. 13; iſt *ellenes guates* ich wola *quekes muates.* daſ. 68; [ſint *ganzes ſinnes* N. Bth. 199ª;] *truhtenis* iſt diu erda (domini eſt terra) N. pſ. 83ª; [diu *heiteren lichtes* iſt unde *hirelichoren* (warum nicht: heiteres?) N. Cap. 292ª; toh ne ſint ſie ſô *geroles lichamen* N. Cap. 352ª;] der fordero teil iſt *wîzero ſternôn* (beſteht aus weißen ſternen) N. Cap. 308ª [ſid *dîn einûn* iſt (cum tui muneris ſit; alſo im maſc. *dîn einin*) N. Bth. 192ª (min iſt, es iſt meines amtes, lat. mei eſt; unſar iſt, lat. noſtri eſt); ſ. nachtr.]. dagegen: thû biſt fon thên (ſtatt thero) T. 188, 2 nach dem lat. tu ex illis es. [O. conſtruiert zu weſan bald den genitiv: weſan quekes muates (ſ. 653), bald den dativ: weſan miſſemo muate (ad p. 714).] mhd. [ich bin *der burgære* (gehöre zu den bürgern) Diemer 162, 26. 22; daz iz *der êbrêiſken kinde* wâre Exod. 6307; er wânde er wære *der vînde* (einer von den feinden) Gudr. 886, 3;] wir ſint ouch *dîner kinde* Kolocz. 176; ez iſt ſô *hôher mâge* der marcgrâvinne lip Nib. 1616, 2; der *vôlher lide* was Parz. 112, 7; ſi wâren *müeder lider* Ottoc. 437ᵇ; daz ſelbe liut wider mir *harter halsâderen* iſt (durae cervicis, exod. 32, 9) Rud. weltchr. Schütze 2, 4; [diu caprea ſô *heitirer ougen* iſt Karaj. 92, 13;] ſin halspere *einer hinte* was Wh. 425, 27; ſin halspere *guoter ringe* was Wigam. 2114; [wie *grober lût* iſt Leide Laber 391; ir roc was *grüener varwe* Er. 321; der rok *rôter varwe* was Wigal. 24, 11; ein arche diu *ringes holzes* wære. aneg. 23, 9;] einz (ein gezelt) daz *Iſenhartes* was Parz. 668, 17; daz riche iſt *des keiſers* niht HMS. 2, 204ª; [diu (ſtat) was *des künigs* von Gabelet Wigam. 5457; *wes* diu ſtat wære? Wigam. 5470. 5836;] jâmer, ich muoz immer mêr weſen *dîns geſindes!* Wh. 60, 27; [ich bin *dines heres* niet Alex. 2748; ſit ſi *des gotes hûſes* ſint Greg. 960; die ſint *hern Vridankes* Renn. 18699. 19520; *des* der neve ſi Haupt 4, 336;] ein kint, *des* diſiu mære ſint Parz. 455, 22 [Triſt. 133, 14]; *welhes* der hunt ſi (wem er gehöre) Lſ. 1, 605; daz (vingerlin) iſt *der kraft* und *der tugent* Flore 7030; [ein wip diu *lobes* und *êren* ſi Winsbekin 43, 8; die man ſint niht der êren HMS. 3, 225ᵇ; rede diu niht *des hoves* ſi Triſt. 200, 40;] *welher tage* ſi ſi [wie alt] MSF. 167, 17; ſit ſi *eines libes* wâren Wigal. 51, 33; [*bœſes libes* wâren Leyſer 103, 10;] daz ir vrouwe wære *unbekôrtes muotes* Iw. 1996; ich bin ouch *des muotes* GA. 49, 607; got der was vil *ſenftes muotes* HMS. 1, 33ᵇ; wie *hôhes muotes* iſt ein man HMS. 1, 291ª; ſô wolde ich *hôhes muotes* ſin HMS. 1, 301ᵇ; ich wil *hôhes muotes* ſin HMS. 2, 74ª; [des bin ich iu vil *williges muotes* Gudr. 498, 3; ich was ie vil *ringes muotes* MSF. 183, 15; was *unmuotes.* altd. bl. 1, 303; *guotes willen* wære Gudr. 1681, 3; *des willen* weſen Parz. 303, 18;] du biſt *flæter ſinne, ſenfter ſprüche* HMS. 1, 353ª; ir ſit *hôher mære* Walth. 85, 6; *ge-*

ſ. 653. [ro wât was *feſtes kesinges* N. Bth. 17ª. 961

treues vâtes ſind Suchenwirt 38, 69; [ſît ich als *armer vnore* bin Trift. 99, 16; wand ich doch *lihtes künnes* bin. a. Heinr. 1170; doch ſi wir *ganzes daches* Suchenw. 22, 36; loſen was *der mære* ſi. weisth. 1, 244;] ê daz wir *des tôdes* müezen weſen HMS. 2, 366ᵃ; ich ſolte ſin geweſen *des tôdes* Lohengr. 1591 [*des tôdes* weſen Nib. 1988, 1. Wh. 72, 16; ſ. nachtr.]. der inf. weſen ausgelaſſen iſt in folgender ſtelle: den edeln margrâven *vnmmuotes* man dô ſach Nib. 2089, 3; hat man auch
634 wenn es heißt: der ritter *guoter ſinne* GA. 21, 246 weſende zu ſupplieren? [ebenſo fehlt das verbum *ſîn, weſen* auch nach *wizzen*: ich weiz ein man *des herzen* (ſcil. weſen) HMS. 3, 227ᵃ; ich weiz in *des muotes*; nach *vinden*: ich vant in *guoter maht* (weſende) urſt. 126, 66; nhd. ich fand ihn *guter dinge*.] nhd. *frohes mutes, reines herzens, guter laune, guter hofnung* ſein [*geſegneten leibes* ſein (*hohes* leibes Felſenb. 3, 389; gieng *ſchweres* leibes Naubert 1, 97)]; *anderes ſinnes* [des ſinnes] ſein; *des glaubens, der meinung*; [das iſt *meines amtes* (hebamme 712); *des erbietens* ſein (heſſ. zeitſchr. 3, 317);] und, ohne artikel, *willens, vorhabens* ſein; *guter dinge* ſein [wb. 2 p. 1168. luſtig und guter dinge ſein Petr. 76ᵇ weſtf. Robinſ. 26. Schwein. 1, 246. 248. 262. 302. 336 u. ſ. w. Felſenb. 4, 88. 166. 521. Göthe 47, 93]; *des todes, des teufels* ſein[1]); wir leben oder ſterben, ſo ſind wir *des herrn* Rom. 14, 8; [enkel die nicht bloß *ſeines bluts* waren, ſondern auch ſeinen namen führten Lor. Stark 416;] andere jetzt veraltete redensarten des 16. 17. [18] jh. mögen folgen: iſt *hunds* (iſt verloren, geht vor den hund) Fiſcharts geſch. kl. 49ᵇ [93ᵃ]; biſtu *der leute*? (einer von denen); [es ſeind *der fauren* pol. maulaffe (Lpz. 1680) 30. erzn. 399;] da warn wir *gutes quachs* H. Sachs IV. 2, 113ᶜ [?; war gutes quachs H. Sachs IV. 3, 56ᵃ]; biſtu *dieſer har*? (ſo geartet) H. Sachs II. 2, 28ᵈ; biſtu *der haar*? Sam. Müllers Sangerhauſen p. 203; *der haare* ſein Simplic. K. I. 96, 29. 328, 29; [biſt duller haar Schütze holſtein. idiot. 2, 87;] *des rechten krauts* ſein Simplic. K. I. 123, 29; *guter kletzen* ſein Abele 4, 224 [die thaler waren alle *eines ſchlags* Abele 4, 217; das brot iſt *gutes kaufs* Schuppius 376; das iſt *guten kaufs* Fuchsmundi 268; ſind leut gar *weniger ſpeis* Frank weltb. 213ᵃ; iſt *guter wull* Garg. 102ᵃ; *eines mehls* ſein (ejusdem farinae). chymicus 63; iſt *irs verſtands* Garg. 108ᵃ; ſeind *widerſinns* Kaiſersberg XV ſtaffeln 37ᵃ; iſt *der redlichkeit*. froſchmeuſ. H 8ᵇ; ich war *der beſcheidenheit* Simpl. K. I. 462, 16; *des gewichts* ſein Leſſing 10, 216; *des kindes* ſein (ein kind geboren haben) 7, 9. II chron. 25, 17. 30, 23; ſie gewurden *des kaufs* (wurden

[1]) oder ich ſei *des teufels* Garg. 203ᵇ 204ᵃ; der kerl iſt *des teufels* (wild, vom teufel beſeſſen).

941 ſ. 653. nhd. *des tôdes* weſen Bit. 143.

Mauriceau 601; iſt *deſſen* wie folget (verhält ſich damit folgendermaßen) franz. Simpl. 1, 37] u. a. m. [neben negation: ſagſtu mir nicht, ſo biſtu *meines dieners* nicht Melander 2 nr. 436; du wirſt nicht lange *meines vihes* ſein Melander 1 nr. 369; das iſt nicht *herkommens* Schuppius 521 (aber auch: es müſſe *herkommens* ſein Naubert 1, 11); hier iſt *meines bleibens* nicht: hie iſt meins bleibens nit mehr Garg. 231ᵃ (vgl. Triſt. 40, 31 belibens mac hie niht geſîn); ihres bleibens nicht länger als drei tage noch ſei Felſenb. 4, 148; ſiſch ſi blibes nit Hebel p. 25[1]); was *deines amts* nicht iſt, da laß deinen vorwitz; das iſt nicht *unſers fugs* Garg. 50ᵇ Ambr. liederb. p. 218; das iſt nicht *meines thuns* Luther; iſt deines thuns nicht. reimedich 92.] das im vorigen jh. und noch heute unter dem volk gebräuchliche *der ehren* ſein bedeutet ehre im leib haben, ſich ehrenvoll benehmen: kein einziger war *der ehren*, mir einen biſſen brodt vorzuſetzen Felſenb. 2, 191. mnd. got was *tornes* (in zorn, zornig) Detmar 1, 68. mnl. *goeder tiere, quader tiere* weſen (bonae, pravae indolis eſſe) gramm. 3, 80. agſ. und altn. beiſpiele mangeln nicht. [agſ. *lifes* beon (am leben ſein): lifes väs Beda 5, 19; lifes ſie. Kemble 1, 296. 234; lifes være (am leben wäre) Schmid p. 117; *ætes* ne ſy (cibi particeps ſim) cod. exon. 425, 32; väs *thäs vordes* (ſprach) Kemble 5, 140. altn. væri *lifs* (vivus eſſet) Thidr. cap. 140; var lifs. ibid. cap. 141; er lifs. fornald. 1, 65; vgl. aldri kemr thu lifs (mit dem leben) af minni hendi Thidr. cap. 16. dän. han er *dödſens* (er iſt des todes).]

für *werden* gelten eigentlich dieſelben phraſen. einen goth. beleg habe ich nicht. ahd. her ward giwortan zuelif *jârô* T. 12, 2; waz wirdet *unſer armôn*? W. 27], 4. mhd. waz ſol werden *der armen vrouwen* Didô? En. 51, 16; waz wurde *mîn*? Iw. 1953; waz wirdet *mîn*? HMS. 1, 304ᵇ; waz *mîn* werden ſol? Triſt. 291, 37; [waz *mîn* werde Tund. 55, 25; waz *ir* (ejus fem.) wurde Tund. 50, 66; waz ſol *mîn* nû werden? Rol. 241, 28;] waz *unſer* werde? cod. vind. 428 nr. 165ᵃ); [*ſîn* kan niht anders werden Gudr. 1464, 1; waz wirdet *der* (dirre mortræte)? Triſt. 369, 27; wirdit *ubeles muotes* Rol. 135, 10 (ſit mentis acerbae Rudl. 3, 268); wurden *unmuotes* Servat. 2414;] wirt *wilder ſinne* HMS. 2, 285ᵃ [*râdes* werden. weisth. 3, 360; iz wart *guotes heiles* Rol. 199, 1; wart *maniger varwen* Karlm. 557; wurde *der hellegeſte* (fielen den teufeln zu) Roth. 3652]. nhd. *ſinnes* werden (ſich entſchließen) trödelfrau 1682 p. 36; [ſei *ſinnes* worden Praet. welth. 2, 46;] *andern ſinnes* werden; *guter laune* [*gutes muthes*] werden [*raths* werden Ehra des kaufs einig) Eulenſp. Lapp. p. 140; die jungfer wird *hohes*

[1]) vgl. dâ enhât got *weſens* niht. warnung 2217; kein *bleibens* wiſſen. unw. doct. 95.

[2]) ähnlich das mal. wat ſal *sees* an ghelcien? Stoke 3, 261. [Ferg. 4503.] außerhalb der frage begegnen alle dieſe redensarten kaum.

leibes. med. maulaffe 658]. mnd. he ward *tornes* Detm. 1, 20. 140; wurden *unmuodes.* cod. goth. chron. ſax. 6[b] [Maßm. p. 587]. altſ. ſiu *mannes* ward Hel. 15, 15.

Dieſe gen. werden in der jüngern ſprache durch die präp. von, aus, in umſchrieben, oder durch adjective ausgedrückt, z. b. zornig, unmutig werden, oder durch andere redensarten wie: beſtehn aus, gehören zu. ſubſt. ellipſen nehme ich wieder nicht an, es müſten verſchiedene ſuppliert werden, z. b. aus der zahl, im beſitz (wenn der gen. ſächlich), eigenthum (wenn er perſönlich iſt: diz ſwert ſol unſer *dweders* ſîn Parz. 747, 14) und andere mehr. eben dieſe vieldeutigkeit beſtätigt den freieren, ausdrucksvollen caſus.

Etwas partitives liegt auch in vielen. ihr ſeid meiner lämmer, dieſes geſchlechts bedeutet: ein theil der heerde, ein
655 theil des geſchlechts; das himmelreich iſt ſolcher kann ungefähr ſagen: ſolche ſind ein beſtandtheil des himmelreichs, ſie gehören zum h. der nom. würde, wie dort der acc., das ganze ausdrücken: ihr ſeid meine lämmer. weniger gilt der partitivbegrif von den redensarten, in welchen der gen. eine gemütseigenſchaft bezeichnet: gutes mutes, des ſinnes, willens ſein.

[ähnlich nhd. ich lebe *des glaubens* (bin des glaubens). gehört hierher: zeigten ſich *alles gehorſams* Schweinichen 2, 100; oder ellipſe von bereit? der man truoc den roc *lobes* und *êren* an Trift. 166, 17.]

3. Begriffe des *bittens, begehrens, ſtrebens.*

bidjan (rogare), häufig mit perſönlichem acc. daneben. goth. bath *this leikis ἐζήτησε τὸ σῶμα* Matth. 27, 58; ni vituts *hvis* bidjats *οὐκ οἴδατε τί αἰτεῖσθε* Marc. 10, 38; bidjith *gavaírthjis ἐρωτᾷ τὰ πρὸς εἰρήνην* Luc. 14, 32. ahd. oba bitit ſîn ſun *brôtes* T. 40, 6 (Matth. 7, 9); *fiskes* bitit. ibid. (Matth. 7, 10); bâtin *Barrabâines* T. 199, 6 (Matth. 27, 20); bat *thes lîchamen* T. 212, 4 (Matth. 27, 58); bat *ſcribſahſes* T. 4, 12; thin kind thih bittâ *brôtes* O. II. 22, 32. mhd. dô er *urloubes* bat Iw. 2920; [ich bite *iwer* unde *mîn* Parz. 369, 11; *der tohter* biten Roth. 336:] ſwie ſelten wîp *mannes* bite, ich bæte *iuwer* ê Iw. 2330 [ſ. nachtr.]; bat in *überverte* Parz. 596, 8 [er bat *der herberge* HMS. 1, 59[b]; mit dat. der perſ. er begunde *der* lerchen *guotes* biten. hundes noth 88; ſchon ahd. ſo: *tes* bito ih *in* (eis) N. Bth. 122[b] (das wünſche ich ihnen)]. altſ. *helpôno* biddean Hel. 47, 7. 12. 114, 19; helpôno bad 104, 6; *ferahes* biddian 163, 27.

ahd. *petalôn. brôtes* betelônti O. III. 20, 39.

[wie einem eines bitten, wünſchen, ſo auch *digen, dicken* (petere, precari) Graff 5, 115: *wes* mag ich nu digen mit rehte

982 ſ. 655. bat *mîn ze wîbe* Neidh. 29, 15.

ſô tumben muoten? (quid dignum ſtolidis mentibus imprecer?) N. Bth. 122ᵇ.]

ahd. *eiſcôn.* ſie eiſcôtun *thes kindes* für io *thes findes* O. I. 17, 11. vgl. oben ſ. 632.

gaírnjan (cupere). fráuja *this* gaírneith Marc. 11, 3. Luc. 19, 31 *ὁ κύριος αὐτοῦ χρείαν ἔχει*, weil man begehrt deſſen man bedürftig iſt; gaírnjands vas *allâizô izvara ἐπιποθῶν ἦν πάντας ὑμᾶς* Phil. 2, 26. altſ. *thero* girnean Hel. 44, 15; ſô wit *thes* gigirnan ni mohtun 5, 3. altſ. *gerôn*: gerôt gi ſimbla êriſt *thes* godes *rikeas* 51, 3; hêt that ſiu *wihtes* ni gerôdi 85, 4. ahd. *es* ni gerôti O. III. 3, 10; *thes muaſes* gerôta ih O. IV. 10, 3. mhd. *des* ich ger Iw. 5992. Wigal. 12, 11; ein gâbe *der* ich von in ger Iw. 4541; *des* ſîn wille gerte Parz. 596, 3; andere beiſpiele wb. zu Iw. ſ. 144.

[agſ. *vilnian* (cupere). *freodho* vilnian (pacis) Reov. 188; *ætes* (eſcae) vilnian; ic *thînre hælu* vilnade. pſ. 118, 174; vilnade *thâs londes* Kemble 1, 222.]

fraíhnan (interrogare). altſ. *frâgôn*, ahd. *frâgên* vorhin ſ. 632. mhd. *frâgen*: ſaget mir *des* ich iuch frâgen wil HMS. 2, 206ᵃ; den garzûn ſi *des* vrâgen bat Parz. 62, 27; *ſwes* dû geruochteſt vrâgen Iw. 519; wer vrâget *des*? Iw. 4022 [wer hât geſrâget *mîn*? Gudr. 1432, 2.

altn. *kvedhja thîngs*; kvedhr ſer *hljods*. fornald. 1, 241].

ahd. *wunſcan* (optare) oft mit dat. der perſon. wunſchendo *dero chumftigôn dingo* N. pſ. 72ᵇ; *tes* wunſco ih in N. Bth. 122ᵇ. mhd. doch ſolten nu getriwiu wîp *heiles* wünſchen diſem knaben Parz. 129, 2; daz im ein ander *heiles* wunſchte Tit. 80, 4; ſi wunſchten im alle *heiles* nâch Wigal. 51, 20; [*heiles* 656 wünſchen Parz. 108, 28. 224, 7. 293, 25. Rab. 240; *heiles und geſundes libes* wünſchen Wigam. 5296; wir wünſchen *alters* Freid. 51, 13; wünſche mir *gelückes*! Tit. 76, 4; dem wünſche ich *des rîſen, des paradîſes* M8F. 58, 12. 15; ſô wünſche ich aber *etelîches* HMS. 1, 327ᵇ;] ſô wirt *es* von mir gewünſchet ſelten Tit. 18, 4; [manic wunſchet *ſîner ammen* Haupt IV. 286, 445; ob man *mîn* wünſchet Winsbekin 14, 2; wünſchet *dîn*. ibid. 15, 10;] ich wünſch iemer *dîn* HMS. 2, 24ᵇ; die wünſchten *inwer* Flore 7667; wünſche *mîn* ze velde HMS. 1, 262ᵇ vgl. Lachm. Walth. p. 158. 159, der 35, 18 den dat. ſetzt, und dann ze velde objectiver nimmt. wünſchen mit dem *acc.* der ſache bedeutet mhd. zaubern [nicht ſowol zaubern, als durch wunſch hervorrufen] Wigal. 13, 27. 27, 23. 144, 28, wie wir noch heute verwünſchen gebrauchen. zu jenem perſönlichen dat. conſtruieren wir aber überall den *acc.* der ſache, ſtatt des mhd. gen.

ahd. *îlan* (feſtinare). îlun *ſines thionoſtes* O. IV. 9, 15; *es* îlti O. II. 9, 36; *thes* îlun ſie O. IV. 4, 30; *tes* ſie îlent

N. Bth. 32ᵇ. mhd. wolt ir nû *des toufes* ilen Turl. Wh. 121ᵇ. daß bei dem ahd. ilan und dem folgenden zilôn auch das perſönliche reflexiv in den gen. zu ſtehn kommt wurde ſ. 33 bemerkt.

ahd. *zilôn* (ſtudere). thaz ſie *thes* gizilôtin O. IV. 4, 6; *thes* gizilôti IV. 14, 9; *thes* zilôtun IV. 36, 17. [auch agf. *tilian: metes* tilian (cibum quaerere, parare), *vifa* tilian; *ætes* tilian C. Gen. 1557; *elnes* tilode C. Gen. 972; *thînre môdlufan* mâran tilian Beow. 1823. mnl. *telen: miere fiele* telen Jonckbl. Rein. 171. mhd. eines *zilu* Wh. 2, 1 = meſſen, ermeſſen. ebenſo mhd. eines *mezzen* Dietr. 190.]

ahd. *gâhôn* (feſtinare). mhd. fus ſol man *prîſes* gâhen Parz. 503, 30; *des* gâhen Parz. 580, 18; *der ſpile* bat ſi gâhen Nib. 407, 2 [*bades* gâhen Gudr. 1303, 2].

ahd. *flizan* (ſtudere). thaz ſie *thes* giflizin O. II. 14, 12; *thes* giflizi III. 24, 46 [*willen fines* flizun O. Hartm. 19. mhd. vlizete ſich *ir wæte* Karaj. 24, 25. 25, 3.

ahd. *avalôn* (ſatagere, laborare, ſich abarbeiten, mühen, werben). *thes* giafalôn O. IV. 7, 43. auch altn. *afla* c. gen.

ſtriunan (gewinnen, erzeugen). agf. *bearnes* ſtrienan C. Gen. 1118; *bearna* ſtrȳndon C. Gen. 1603; ſtrȳnde *ſuna* and *dohtra* C. Gen. 1138].

ahd. *râman* (tendere). *thes houbites* râmta O. IV. 17, 3. mhd. dâ râmet ich *der wilde* Iw. 398; râmet er *des man* Iw. 7089; obe du wilt *lêre* râmen Barl. 41, 9; wildu *der lêre* râmen Barl. 279, 7; [*gelimpfes* und *fuoge* râmen Troj. 924; *koufes* râmen Neidh. 9, 30;] râmte *des chuniges* Rol. 225, 5 [dâ râment die ſlangen dem wîbe *der verfen.* aneg. 18, 58; dô râmder im *der ſîten* En. 133, 3].

mhd. *muoten* (appetere). *ir* (ejus) muotten küene recken Nib. 3, 2 DJ; nu enmuotet *ſîn* niht mêre Nib. 2278, 1; [der junge meier muotet *dîn* (wirbt um dich) Neidh. 27, 20;] *des* beginnet er muoten und gern Flore 4800; *aller êren* muoten u. gern Trift. 144, 3; daz ir mir *deheiner ſprâche* muotet Trift. 370, 7; anders ſol ichs niht muoten Ulr. Trift. 513, 7. verſchieden iſt der acc. perſ.: do muote er in mit dem ſwerte (enſe eum petebat) Iw. 5331.

[mhd. *finnen.* er ſinne Engelboltes tohter *Âven* Neidh. 41, 12.

altn. *leita* (quaerere) ſchwed. leta. leita *lags* (modum quaerere); leita *munar* (ſolatium quaerere) Gdhrqv. I. 8, 8.]

nnl. *willen* (vèlhə). ifa wil man *hes* man niht enwil Trift. 1, 12; er wil *des* er niht wellen ſolde Trift. 28, 9; in beiden beiſpielen dürfte der gen. auch von niht abhängen, das ahd. wellan ſcheint nur den acc. zu regieren (Graff 1, 815. 816). indes finde ich Wolfd. 1889 merk was wir *dein* (mit dir) wollen, [ferner: waz welt ir *mîn*? Nib. 2026, 3. Neidh. 87, 23; waz woldet ir *min* her? Karl 11186; waz wildu *der dienſtman*?

Helbl. 8, 604; waz wil ich *des lobes*? (nhd. mit dem lob) MSF. 187, 24. nhd. was wolten wir *der jüden*? H. Sachs II. 4, 6ᵇ; was wilt *des diebs*? H. Sachs II. 4, 5ᵃ; was wilt du *ir*? H. Sachs I. 5, 533ᵃ; was woltſt du longer *des unflats*? H. Sachs I. 468ᵃ; was wolteſt du denn *des dildappen*? H. Sachs I. 468ᵈ; was wiltu *des* häßlichen *thiers* (mit dem häßl. th.)? ſchimpf u. ernſt 1550 cap. 352.] ahd. waz wollet ir nu *thes* O. III. 20, 123, oder gehört der gen. zu waz?

ahd. *fârôn* (attendere, inſidiari). *thes* wârun fârônti (paſten auf) O. IV. 3, 19; noh ir *thes* ni fârêt IV. 22, 60; ſie fârênt *thînes ferahes* IV. 23, 31 [mehr beiſpiele bei Graff 3, 577]. altſ. that ſie ûfes drohtînes *dâdio* endi *wordo* fârôn woldun Hel. 36, 24. mhd. vâren: dune ſolt *în* fus niht vâren Parz. 657 353, 16; done wolder *ir* niht vâren Wigal. 219, 16; ob ein lôſer vâre *mîn* HMS. 1, 107ᵇ; ſi kan mannes *herzen* vâren HMS. 1, 158ᵇ; [ichn vâr *fîns willen* Greg. 2239;] *zît* u. *ſtate* vâren (auf zeit und gelegenheit paſſen) Triſt. 300, 14; vâret *der ſelben ſtunde* Triſt. 365, 36; *ſtades* vâren 297, 2; ir *ſpils* begunden vâren Troj. 614; er wolte *rehtes* vâren Troj. 644; der *rehtes* kunde vâren Troj. 2583; *der ſüezen minne* vâren Troj. 2492 [*kampfes* vâren Troj. 9963].

ahd. *ahtan* [? *âhtan*] (perſequi). *thîn* ahtit zi nide O. II. 3, 62; ahtun *în* thie liuti III. 5, 7; ahter *thero* Kriſtes *ſianto* IV. 17, 14 [*des ſinnes* âhtent N. Bth. 180ᵃ]. altſ. ahtean is *aldres* Hel. 21, 13; *is* ahtien 23, 13; ahtien *mînes aldres* 95, 5; ehtin iro *aldres* 117, 20; that wi thi *aldres* ahtien williad 120, 23; thar man *mînes ferhes* ſeal, *aldres* ahtien 141, 4; *ferahes* ahtian 162, 1; the iro *ferhes* tô, theru idis *aldarlago* ahtien weldi 118, 23.

[altn. *hefna* (ulciſci). thâ vœri ther (an dir) hefnt *Helga dandha* (gen.) Völſ. 20, 6 (= Helg. II. 31, 2); *fôdhur* (gen.) hefna Grip. 9, 2. Landn. p. 73; auch Biörn: hefna *eins*; hefndi *haus ok theirra*; hefna *geitar* Landn. p. 73; hefna *Sigmundar* ib. p. 222. altſchwed. hämna *thinſs*. gloſſ. zu Veſtgötal. p. 429.]

altſ. *frêſôn* (tentare). frêſôn is *ferahes* 23, 13. 137, 1; *inwaro fêalôno* frêſôn 142, 13; frêſôn *mîn* 142, 17; *libbes* gifrêſôn 161, 31. das goth. frâiſan regiert den acc. der perſ.

ahd. *korôn* (tentare). thar korâta *în* ther widarwerto O. II. 3, 60. altſ. *coſtôn*: welda *is* thar lâtan coſtôn (tentare) craftiga wihti Hel. 31, 4; ik williu *is* than gicoſtôn (guſtare) 145, 16; vgl. oben ſ. 650.

altſ. *fandôn* (tentare). thu ni ſcalt *hêrran thînes* fandôn *thînes frôhan* 32, 24; fandôda *is frôhan* 32, 11; fandôt *mîn* 116, 22; *fiotho* fandôn 131, 15.

Auch in den hier zuſammengeſtellten verbis zeigt ſich einigemal noch das partitive, und das zuletzt angeführte tentare berührt ſich mit guſtare. wer brôtes bittet, brôtes bettelt,

heifcht nicht das ganze, fondern nur einen theil*). der gen. bei diefem wort drückt aber andremal auch das ungetheilte aus, z. b. bath this leikis; und ebenfo richten fich gairnjan, fraihnan u. f. w. auf das ganze. hauptunterfchied von den unter I behandelten ftructuren ift, daß dort das verbum unmittelbar auf das object geht, hier häufig ein acc. oder dat. der perfon zutritt.

4. Verba des *wartens, hütens, waltens, pflegens, gewohnens.* hierher greifen die eben angemerkten begriffe des nachftellens
658 und verfuchens über. denn *fâren* und *ahtan* in gutem finn genommen bedeuten auf etwas fehn, achten, und korôn gehört zu kiefen, das wiederum fehen ausdrückt.

faihvan (videre). das finnliche fehen, mit den augen fchauen, hat den acc., das abftracte und übertragne wahrnehmen, achtgeben zuweilen den gen. der fache. ahd. thaz wib thaz *therô durô* fah O. IV. 18, 6, die thürwärterin [*thes grabes* fâhun (hüteten) O. V. 4, 34]. altf. *mênes* ni fâhun, *wîties* thie wamfcadon Hel. 22, 17, die gottlofen achteten nicht auf übelthat und ftrafe; thô fâhi thi felbo *thes* 157, 13; ne fih thû *mînes* her *flôhtes gifôries* 145, 18. in folgenden mhd. ftellen aber hängt der gen. von niht ab: do fi *din* bi ir niht fach Parz. 92, 29; dun fihft *des rehten* niht Parz. 147, 25. [f. nachtr. fehen mit partit. genitiv vide ad 650.

ahd. *frowôn.* frowôt *iuwer* (attendite vobis, hütet euch) T. 98, 1.

mhd. *lûren* (lauern). *des winters* lûren HMS. 3, 306[b].

mhd. *hörchen. des fanges* hörchte. paff. 246, 52. nhd. laufchen, horchen mit dativ.]

ahd. *wartôn. thes* giwartôti O. III. 5, 4; *thes* ni wartôt II. 12, 83; *fin* wartêtun I. 17, 56; *thin* wartôn II. 4, 59; ih giftuant thin wartên IV. 18, 24; wartent ira *virtutis* N. pf. 169[b], altf. wardôn *ira* Hel. 10, 5; *thes wâhes* wardôn 24, 19. 126, 24. 127, 10. mhd. wartet *min* Iw. 4308. geht über in die vorftellung von erwarten, exfpectare.

ahd. *gouman.* thar fie *thes fehes* goumtun O. I. 13, 14; ih *thes* fcolti goumen V. 25, 13**). altf. *wiggeo gômean, fehas* aftar felde Hel. 12, 7; *thes hûfes gômien* 126, 24 [*des* hete wol gegoumet diu übele Gêrlint Gudr. 1266, 2]. das goth. *gâumjan* hat den dat.

ahd. *huotan*, altf. huodian: *thes hrêwes* Hel. 169, 14. 171, 2; *thes lichamen* huodun 173, 9. mhd. *hüeten: fin* (ejus)

*) diefem ih pitta *peitos* entfpricht auch das franz je demande *du pain*, das litth. prafsau dûnôs u. f. w.

**) und mit reflexivem gen. mannilih *fin* gomê I. 23, 58. zufatz zu f. 33 oben.

---

662 f. 658. ich was ir ze fehen vrô [Neif. 24, 25.] HMS. 1, 359[a]. [vrô ir? oder: ze fehene ir?]

huote Iw. 3915; got hüete *din*! Parz. 132, 23; got hüete al *der* ich lâze hie Parz. 324, 29; [hüete *der verte* Tit. 143, 4; *verte* hüeten Tit. 144, 3. 145, 2;] wer fol *des geſindes* hüeten Nib. 176, 3; *des andern* hüeten Nib. 181, 4; *der wunden* hüeten Nib. 247, 3; wils (des eides) hüeten Nib. 1071, 2 [hüeten *der fwîn* Renn. 18963]. es ſteht auch der acc.: lât die tumben hüeten den küenen Dancwarten Nib. 177, 1 doch CDJh *der* t. [nhd. *des bettes* hüten Ettner unw. doct. 180.

mhd. *heien*. todes gehng. 776.

ahd. *borgên* (cavere). giborgên ih *thes* reino O. III. 18, 6; giborgên thu *thes* O. II. 22, 33.]

haldan hat nur den acc. bei ſich (ſ. 599), nicht den gen.

[goth. *gaſtaldan* ſ. nachtr.]

valdan, goth. mit dem dat. ahd. *waltan* mit gen.: *defero brunnôno* bêdero waltan Hild. 62; thû weltis *liutes manages* O. IV. 4, 43; weltis thû *thes liutes* O. I. 2, 34; [thû weltis *liutes* manages O. IV. 4, 43;] woltes waltan III. 7, 6; waltan alles thes wunniſamen *feldes* II. 6, 11; hirti ther *fines feheſ* weltit V. 20, 32; *thes grabes* waltan IV. 36, 9; *thera lêra* weltit III. 16, 14; walteſt *dero mahte* des meres N. pf. 317ᵃ; 859 *unſer* walten N. pf. 221ᵇ; ni muaſun *unſer* waltan O. IV. 5, 14. altſ. *landes* giwaldan Hel. 2, 7; *is* giwaldan 7, 4; *lindio* giwêldun 10, 23; *hodlo* giwaldan 15, 16; *folkes* giwaldan 17, 4; *weroldes* waldan 17, 23; *werodes* giwaldan 23, 9; *folkes* gewêld 62, 11; *thera facu* waldan 102, 5; *thes hûſes* giwêld 102, 24; *thes rîkeas* giwêld 156, 14. mhd. er ne gewielt *finer worte* Gen. 2376; *guoter vreude* walten Iw. 6531; [vröude walten Greg. 47; *rîtes* walten Greg. 397; *riches muotes* wielt Er. 314;] ich wils *alles* walten Nib. 112, 3; *triuwe* wielten Trift. 47, 7; *fines rehtes* wielte Trift. 114, 37; *gerihtes* walten HMS. 2, 215ᵇ; *es* walten Parz. 509, 24; *der krefte* walten Renn. 6111; *unzühte* walten Renn. 6259. [acc. bei walten? vide ad p. 622. nhd. *das* walte, der *es* walten kann Gryph. 768; gott walts! hier kann das *es* auch genitiviſch ſein.] die agſ. ſprache ſchwankt zwiſchen gen. und dat., in denſelben denkmälern: veold vera *rices* C. Dan. 678; ſvâ *micles* vealdan C. Gen. 253; *his* vealdan C. Gen. 258; *vuldres* vealdend B. 17. 183; manna *cynnes* veold B. 701; ſe *calles* veold Crêca *rices* Boeth. 188ᵇ; veolde *thiſſes middangeardes* Boeth. 35, 2; ſio eax velt *calles thâs vœnes* Boeth. 39, 8; *hiora* velt Boeth. 37, 1; belege für den dat. im verfolg. das altn. valda hat gleich dem goth. immer den dat.

altſ. *wêldan* im ſinne von regere, ordinare: god wili *is alles* rûdan Hel. 51, 2. mhd. der *neheiner valſcheit* nie geriet (wie ſonſt: wielt) Parz. 307, 16. in den übrigen dialecten nur mit dem dat.

ſ. 658. beim goth. *gaſtaldan* Luc. 18, 12 der gen. *thiuſ* von gaſtalda. ſonſt der acc.: thaûrp ni gaſtâiſtald Neh. 5, 16; managizans gaſtâiſtaldjâu I Cor. 9, 19; ſwâ gaſtaldand I Cor. 7, 28.

ahd. *ruochan* (curare). ni ruahta *gommannes* mêr O. I. 16, 8; ſiu *ſîn* ruahta V. 7, 8; *thes* er harto ruachit V. 7, 9. mhd. *ruochen*: ruochets got Parz. 578, 1; viele beiſpiele im wb. zu Iw. f. 350.

[ahd. *firwefan*. thes firwâſin O. III. 6, 46.]

ahd. *plegan*. *giborganero dâto* ni pligit man hiar O. V. 19, 39; *therero dâto* plegan O. IV. 24, 28. altſ. ne williu ik *thes wihtes* plegan Hel. 165, 4[1]). mhd. belege wb. zu Iw. f. 335; ſatel *rûmens* pflegen Parz. 288, 24; *ſchalles* Neidh. 19, 23; des *hôhſten prîſes* pfliget Parz. 576, 28; *der ſchiltwache* phlegen Nib. 1766, 2. 1768, 2; *ir* pflâgen drî künege Nib. 4, 1; pflegen *des hoves* Nib. 10, 2; *grôzer êren* pflegen Nib. 11, 4; *gewaltes* pflac Wigal. 211, 19; *riterſchefte* pflegen Troj. 12732; pflegt ir *toufes* Parz. 448, 13; der *müle* pflac HMS. 1, 6[a]. nhd. veraltet der gen., den noch Luther überall braucht, und der acc. wird geſetzt. mhd. *verpflegen* (deſuefcere): *alles des* verpflac Iw. 5338; *minne* er muoz verpflegen Parz. 495, 8; *des ſiges* hete verpflegen Parz. 688, 16; dô man *ezzens* dâ verpflac Parz. 698, 15 [*der werlde* verpflac Greg. 2792].

ahd. *ſpulgen* (conſuefcere): *des* ſie ſpulgent N. pſ. 255[a]. mhd. *dere* ſine bruoder ſpulgten Gen. 3461; ſie ſpulget *einer miſſetât* Troj. 2249; ſpulgt man *des* Renn. 7216.

660 mhd. *wonen* (aſſuefieri): *ſîner ſite* ſult ir wonen Parz. 474, 20; ir *minne* wonen Parz. 494, 20; *gürtens* wonen Parz. 161, 14 [*ſwes* der vogel wonet ze neſte. krone 1514]. *wenen* (aſſuefacere): ſich *bruches* wenen Troj. 12850; ſich *urluges* wenen Troj. 6273; ſich *hazzes* wenen Walth. 61, 1; mich *küſſens* wene Parz. 130, 14.

An jenes warten ſchließen ſich die begriffe der erwartung, hofnung, des glaubens.

goth. *beidan*. *antharizuh* beidáima Matth. 11, 3; beidands *thiudangardjôs* guths Marc. 15, 43; beidandans *Zakarîins* Luc. 1, 21; beidands *laithônáis* Luc. 2, 25; *vênáis* garaihteins beidam Gal. 5, 5. ahd. *pîtan* und *peitôn*: ih peit *în* N. pſ. 87[b]; pît *kotes* 92[b]; *anderes* beitômês T. 64, 1 (Matth. 11, 3); *thes* ni beidôdun Ludw.; *ſînes wortes* beitônt O. V. 20, 60. mhd. ir heten erbiten Nib. 1816, 2; ich muoz *des tages* hie biten Iw. 6158; *des* ſi dâ biten Iw. 4915; er wolde *ſîn* biten Iw. 956; er well *ſîn* biten Parz. 148, 11 [ſ. nachtr.; beite *mîn*! HMS. 1, 327[a] (welt ir mir beiten. ibid.)]. altſ. *bîdan*: bêd *torhtaro têno* Hel. 25, 21; thea lango bidun *mînara helpa* 108, 17; bêd *thero torohteon tîdeo* 127, 24; nu ni thurbhun gi bidan leng *gewitſcepies* 155, 19; bêd im himilo *rîkies* 170, 7; bidun *fulikero lnota* 173, 6. altn. *bîdha*: beidh hann *ſinnar liofrar qvânar* Völund. 5, 7.

[1]) altſ. mit umbi Hel. 165, 4. 7.

962 ſ. 660. *wes* pitet ir? Nib. 442, 5.

mhd. *warten* [vgl. 658. 699]. *ir* warten vor dem hûfe alle Sifrides man Nib. 776, 4; ichn warte *iwer* niht mê Iw. 2944. nhd. *eines* warten, aber einen erwarten [erwartete er *des tages* Felfenb. 1, 322].

nhd. *eines* harren.

[mhd. nhd. *fich* eines *verfehen*. fich *âzes* verfehen Renn. 19467.]

ahd. *gidingan* (fperare): gedingeft tu *fkermes* N. pf. 330ª. mhd. *des* dinge ouch ich Mar. 180, 11. häufiger mit den präp. ûf, an.

goth. *vênjan* (fperare) mit dem acc. Luc. 7, 19. 20. I Cor. 13, 7. ahd. *wânan*: wânih nu *thes* O. II. 14, 58; wântun harto *thes* III. 20, 140; wer mag wânen *thes* V. 20, 83; nu wânent ir *bezzeren dingis* N. pf. 349ª. altf. *wânian*: ni wânda *lengron lîbes* Hel. 68, 17; *lîbes* ni wândun 121, 16; *ferahes* ni wândun *lengiron lîbes* 97, 5; ni wânda *thes* 9, 13; ni wâniat gi *thes* 42, 20; thar fiu iro *nûdhfkepies* wânit 57, 4; *is* wânie 80, 15. thû thik biwânis *wîfaro trewôno* Hel. 143, 10. das mhd. wænen hat mehr die bedeutung von exiftimare, und wird meift mit conjunctionen conftruiert, felten mit dem cafus: wânde *des* Troj. 6139; ich wæn *des* Parz. 592, 20 [*des* ich wæne MSF. 134, 7. *fich* eines *verwænen*: *des* ich mich hie verwæne Nib. 1496, 1.

mhd. *getrûwen* f. nachtr.].

goth. *galâubjan* (credere) mit acc. der fache I Cor. 13, 7. ahd. *gilouban* mit objectivem gen. und meift perfönlichem dat.: giloubet *wortes mînes* O. V. 4, 56; giloubi mir *thes wortes* 661 O. V. 7, 4; giloubet *thes* mir IV. 19, 53; giloubemês *thero dâto* III. 26, 4; giloubtun *thero finero worto* IV. 12, 22; ni giloubit *thes giferîbes* V. 9, 44. altf. *gilôbean*: *wâroro wordo* Hel. 52, 17; gilôbiat gi *thes* 141, 22; *thes* ni gilôbiad mi thefe liudi 153, 12; *thes* gi gilôbian fculun 172, 27. das mhd. gelouben, nhd. glauben haben acc. der fache. HMS. 1, 1ᵇ er fündet fwer *des* niht geloubet, hängt der gen. ab von niht. [aber doch: geloubet *des*! Wh. 359, 12; ob ir mirs geloubet Walth. 74, 26; geloubet mirs Eracl. 2376; lesarten zu Iw. 1730; mehr beifpiele Haupt zu Engelh. p. 270.] man unterfcheide von jenem ahd. einem und eines gilouban die redensart fih eines gelouban (fich eines abthun, enthalten).

5. Verba der innern empfindungen des *hörens*, *fühlens*, *denkens*, *gedenkens*, *vergeffens*, der *freude* und *trauer* ftellen ihr object in den gen.

goth. *hâufjan*, *hâufjôn*. Ulf. verbindet mit diefem wort dreierlei cafus, den dat., wenn es auf eine perfon, den acc. und

f. 660. mhd. ich iu wol getrâwen *des* Parz. 392, 8. 962

gen., wenn es auf eine ſache geht. belege für den dat. erfolgen bei der abhandlung dieſes caſus. der objective acc. iſt häufiger: háuſjand thata vaúrd *ἀκούσωσι τὸν λόγον* Marc. 4, 16; háuſjands thata vaúrd *ἀκούσας τὸν λόγον* Marc. 5, 36; háuſidêduth thô vajamêrein *ἠκούσατε τῆς βλασφημίας* Marc. 14, 64; háuſida gôlein *ἤκουσε τὸν ἀσπασμόν* Luc. 1, 41; háuſjandans thata *ἀκούοντες ταῦτα* Luc. 4, 28; háuſjands vaúrda meina *ἀκούων μου τῶν λόγων* Luc. 6, 47; ſtibna is gaháuſidêduth *φωνὴν αὐτοῦ ἀκηκόατε* Joh. 5, 37; thôei háuſida *ἣν ἤκουσα* Joh. 8, 40; háuſida unqvêthja vaúrda *ἤκουσιν ἄῤῥητα ῥήματα* II Cor. 12, 4; thôei háuſidêduth *οὗ ἠκούσατε* Col. 1, 23. belege für den gen.: hvas mag *this* háuſjôn? *τίς δύναται αὐτοῦ ἀκούειν*; Joh. 6, 60; háuſjandans *thizê vaúrdê ἀκούσαντες τὸν λόγον* Joh. 7, 40; *ſtibnôs meináizôs* háuſjand *τῆς φωνῆς μου ἀκούουσι* Joh. 10, 16; háuſeith *ſtibnôs meináizôs ἀκούει μου τῆς φωνῆς* Joh. 18, 37. der griech. wechſel beider caſus ſtimmt alſo meiſt zu dem goth., bedingt ihn aber nicht, umſoweniger als auch der gr. gen. in den goth. dat. übertragen wird, wenn er perſönlich iſt. auch ahd. überwiegt der acc. weit, bei N. in den pſ. herſcht er durchgängig, doch hat O. noch den gen.: *ſînero worto* er hôrta filu harto II. 9, 57. altſ. hôrdin is *gibodſcipies* Hel. 69, 6; hôrien ni weldun is *gibodſcipies* 81, 16; ne wolda thero judeono thuo leng *gelpes* hôrian, wrêtharo *willion* 122, 4; ni woldun *Criſtes* gerno gihôrian 129, 2, in welcher ſtelle ich jedoch der hſ. den vorzug gebe, die nach Criſtes word einſchaltet, und den gen. davon abhängig macht. denn ſonſt würde lieber der dat.
662 Criſte ſtehn. beim mhd. hœren habe ich überall bloß den acc. angetroffen. [doch: *des* hœrt ein ſchœne mære. gute frau 550 (davon, alſo wol partitiv). über *hôrchen* c. gen. v. ad 658.]

ahd. *fuolan* (ſentire): ſualen wir *es* harto O. III. 17, 26; ſi ſualta fâr *thes guates* III. 14, 28; *wes* er ſualta III. 20, 110; *thes* ih ofto ſualta IV. 31, 34. altſ. gifuolda iro *fêgnes* Hel. 168, 25; *thes* gifuolian 169, 8.

mhd. *enpfinden*: als er *der tôtwunden* rehte het enpfunden Iw. 1051; dô er *der* het enpfunden Iw. 5412; *des* ich dâ wol enpfinde Nib. 297, 3; *der wunden* enphant Nib. 1989, 1. ahd. *infindan*: infindent *iro* N. Bth. 241ª; infindent iro *leides* Bth. 59ᵇ; ne infindent tero rîchôn lîde *des froſtes* nieht na? Bth. 106ª [wir infinden *iro* N. Ariſt. 436ᵇ. mhd. *bevinden*: ich ir *wundes* bevant HMS. 2, 279ᵇ.

mhd. *merken*, ſ. nachtr.].

goth. *thagkjan* (cogitare) kommt mit objectivem gen. nicht vor. ahd. *denchan*: thô Kriſt *thes* wolta thenken O. III. 20, 56; ſie thâhtun *thero worto* V. 10, 9. altſ. thenkean *thero thingo* Hel. 9, 24; ſie *is* ne willead an iro hugi thenkean 52, 14.

962 ſ. 662. nu merket *mîn* HMS. 3, 80ª.

mhd. *mislicher muoſe* er gedâhte Gen. 2168; dâhter *des* Parz. 392, 27; dô gedâht ich *des* zehant Iw. 630; ir ſult gedenken *wes* mir ſwuor iwer hant Nib. 562, 1; als ichs dâ vor hân gedâht Wigal. 73, 29; [*wes* hâſtu gedâht? HMS. 1, 152ᵃ; *ſich gedenken*: ich het diſen lieben ſumer *maniger freuden* mir gedâht HMS. 1, 348ᵃ;] *ſich bedenken*: ich hân mich *des* bedâht Parz. 402, 8. nhd. ich denke *dein*; gedenke *dieſer ſache* [ich will *es* dir gedenken]. mhd. auch: *wes* was iu gedâht? (woran dachtet ihr?) Iw. 1493; *wes* iſt iu gedâht? Maßm. denkm. 76.

[mhd. eines *bedunken* Ben. 1, 360ᵃ.]

goth. *hugjan* (cogitare, putare) kommt nicht mit dem gen. vor. ahd. hugi *thera thînera giſcefti*, hugi *mînes wortes* O. I. 2, 26. 27; hugi *thero worto* O. II. 9, 93; gihugit *thes* ira *liaben kindes* III. 1, 36; hugi *thes* IV. 23, 31; [irhugg ih *dâto* O. Lud. 37; gihugi *mîn* (memento mei) T. 205, 6;] kehuge *unſer* N. pſ. 155ᵇ. altſ. *huggian*, *gihuggian*: hugid *is* Hel. 75, 15; *fôres* hugdun 116, 4; gihugde *thero wordo* 152, 18; that thû *mîn* gihuggies 167, 21; gihuggian *thero wordo* 172, 18. *it* gihuggien 77, 8 vielleicht zu ändern in *is*. ahd. auch *ſih pihugan*: ſie behugent ſih *ſîn* N. pſ. 81ᵃ.

goth. *gamunan* (meminiſſe): gamunan *triggvôs* veihâizôs ſeinâizôs *μνησθῆναι διαθήκης ἁγίας αὐτοῦ* Luc. 1, 72; gamunands *armahairteins μνησθῆναι ἐλέους* Luc. 2, 54[ᵈ], gamuneith *qvênáis μνημονεύετε τῆς γυναικός* Luc. 17, 32; gamuneith *this vaúrdis μνημονεύετε τοῦ λόγου* Joh. 15, 20. aber auch mit acc.: gamunda thata vaúrd *ἀνεμνήσθη τοῦ ῥήματος* Marc. 14, 72; allata mein gamunandans ſijuth *πάντα μου μέμνησθε* I Cor. 11, 2.

mhd. *ſinnen*, ſinn und gedanken auf etwas richten, nach etwas trachten, folglich in die unter 3 aufgeführten verba über- 663
gehend: die unſer frouwen minnent und ir *gnâden* ſinnent Mar. 183, 1. mhd. *ſich* eines *verſinnen* Wigal. [ſich *der grôzen wunden* verſan Nib. 923, 4], und das nhd. *ſich* eines *beſinnen*.

nhd. *erwähnen* (commemorare) mit gen. die bedeutung ergibt ſich aus dem mhd. wænen (putare, exiſtimare) f. 660.

[gen. bei ahd. *quedan* (erwähnen)? *thera* quit ther evangelio O. Hartm. 2.

ahd. *manôn* (gedenken machen): manôn *fundiôno* Ludw. lied 12.]

ahd. *inkezan* (intelligere, cognoſcere), mit acc. oder gen.? das agſ. *ongitan* hat den acc.: thone grundvong B. 1496; clifu B. 1911; gealdor 2944. bei dem ahd. *irkezan*, *farkezan* (obliviſci) findet ſich der gen. überall: er ne fergizet dero armôn *gebetes* N. pſ. 43ᵃ; ne wirt fergezen *dero armôn* 44ᵃ; ne irgiz *dero armôn* 47ᵇ; ziu ergâze du *mîn*? 148ᵇ; ne irgâzen wir *dîn* 154ᵃ; ube wir irgâzen unferes gotes *namen* 154ᵇ; irgizeſt unſerro *unehte* 155ᵇ u. ſ. w. mhd. daz *mîn* got ſô hât vergezzen Gen. 3668; *ſines trouwſkeiden* er vergaz, er irgaz *triuwen*

iouch maniger *riuwen* Gen. 3979; der ſcenche *des alles* ergaz Gen. 3986; *der ſporn* ſi niht vergâzen Parz. 263, 12; vergezzen *der êren* min Nib. 149, 3; *des* er doch ſît vergaz Nib. 383, 12; wb. zu Iw. f. 484 [daz ich vergaz *der ſinne* HMS. 2, 85ᵃ; ich hân *des* unvergezzen Silv. 4892]. nhd. zwar noch mit gen., doch herſcht der acc. vor. altſ. *godes* ni forgâti Hel. 7, 19; forgâtun godes *rîkies* 110, 13. der goth. ausdruck *ufarmunnôn* kommt wenig vor, und ſteht Marc. 8, 14 ohne caſus, Phil. 3, 14 aber mit dem dat.

[mhd. *entſtân*: wolde ſi entſtân *der triuwen* HMS. 1, 4ᵃ. *ſich entſtân*: als man ſich *des tages* entſtê Wigal. 143, 40; *des* ir iuch maget entſtên Wackern. leſeb. (1839) 251, 35 (windb. pſ. p. 502). *ſich verſtân*: der ſich verſtuont *des beſten* wol Wilh. v. Orl. 9171; die ſich verſtânt *guoter mære* wol. ibid. 9782.]

nhd. *ſich erinnern*, mit gen.

[mhd. *ſich raths erholen*. hebamme 164.]

ahd. *ſih niotôn* (gaudere). niotôt er ſih *libes* O. I. 16, 20; ſih niotô *frawes muates* II. 12, 70; muazin (unſih) *thes himilrîches* niotôn I. 28, 15. altſ. thû thi (? thik) giniodôn môſt *himilrîkies* Hel. 100, 22. das mhd. *ſich nieten* nimmt oft die auch dem lat. gaudere eigne abſtracte bedeutung des bloßen habens oder pflegens, dann aber die des vollen habens und erſättigens an: du ſolt dich *ſite* nieten Parz. 127, 19; ir müeſt iuch *mangels* nieten 135, 30; mich *râche* nieten 324, 18; ir iuch *des* nietet 402, 16; kunde ſich *des* nieten 725, 9; [daz er ſichs niht gâhs genieto Wh. 247, 8;] unz er ſich *ir* genietet hât. kl. nach 1522; *des kumbers* wil ich mich genieten HMS. 2, 133ᵃ; wir ſuln uns beide nieten *maniger wunneclicher zît* Ulr. Triſt. 499, 25; *maniges kumbers* niete ſich Frib. Triſt. 6424; wolt ich mich *der ſchrifte* nieten Tit. 165, 4.

ahd. *ſich frewan* (laetari). *thes wânes* was ſich frewenti O. I. 4, 83; er *thes* ſih muaſi frowôn III. 18, 50; ſtatt des ſih auch einen andern acc.: *thes* frewita er hugu ſinan III. 18, 51. mhd. *ſîner êren* vreuten ſi ſich alle Iw. 2616; *des* vreute ſi ſich
661 Iw. 5388; *der mære* vreute ſich diu magt Iw. 5855; *des* vreu ich mich Iw. 5923; *des* vreut ich mich Iw. 6163; vreuten ſich ir *jugent* Iw. 6527.

ahd. *ſih plîdan* (laetari): er blîdta ſih *thes* O. III. 18, 49; auch *thes* blîdter herza ſinaz III. 18, 52.

goth. *ſvêgnjan* (exultare) kommt nicht mit objectivem caſus vor, Luc. 1, 47. 10, 21. Joh. 5, 35.

goth. *faginôn* (gaudere) ſtellt die ſache in den dat., das altſ. faganôn aber in den gen.: faganôde *thes* Hel. 93, 7.

ahd. *ſih mendan* (gaudere): ſih *himilrîches* mendên O. II. 12, 36; thaz ſih *es* worolt mendê II. 12, 38; thaz unſer muat ſih mendê *fulichera ruſti* V. 2, 5; mendit ſih *der êrôn* W. 55, 9;

mendent ſih *dînero* praedicationis W. 78, 3. altſ. *mendian*, ohne ſich: *thes thinges* mugun mendian Hel. 16, 3; *thes* mendendia ſind 166, 1; *des* mendent ir N. pſ. 165ª. [mhd. *chindes* menden. Merig. fundgr. II. 7, 27.]

die goth. *faúrgan* (lugere), *gáunôn* (moerere) erſcheinen nicht mit caſus des objects. ahd. *fuorgên* mit gen.: er fuorgata *thero worto* O. II. 9, 46; fuorgêta *thero thingo* IV. 21, 2 [fuorgêt *iuer* O. IV. 22, 19]. mhd. *des* ir dâ forget, *des* forgich Iw. 7438.

ahd. *mornên* (moerere): *thera ſprâcha* mornênti O. I. 4, 83.

ahd. *trûrên*, mhd. *trûren* wären des gen. der ſache fähig; ich ſtoße auf kein beiſpiel. Nib. 2289, 4 ſteht die präp. umbe. [aber ahd. ir *iuwerero worto* gêt ſus drûrento O. V. 9, 14.]

6. Verba des *helfens* und *ſchonens*, deren begrif vorzugsweiſe auf perſonen geht, haben ſtatt des acc. gern gen. oder auch dativ.

hilpan (juvare). ſ. 614 iſt gezeigt, wie im hd. bald acc. bald dat. perf. folgt, es heißt: *waz* hilfet *mich? wer* hilfet *mir?* wenn eine ſache hilft, ſcheint richtiger der acc., wenn eine perſon, richtiger der dat. zu ſtehn. [ſ. nachtr.] alſo: dhazs ir man wardh wordan, *unſih* hilpit; ni hilfit *iuwih* thiu îla; ungenau K. dû hulfi *mih* ſtatt *mir*, ungenau wol Hartm. ouch hilfet *im* der mânſchin Iw. 2135 ſtatt *in* [was D hat]. iſt das ſubject perſönlich, ſo findet ſich ſehr häufig auch die ſache ausgedrückt, wozu, wobei, worin geholfen wird, und dieſe ſteht immer im *gen.*: hilf *mînes werches* (ſac mecum) N. pſ. 398ᵇ; thaz fliumo *lies* gehulfin (daß ſie ſchnell der ſache abhälfen) O. III. 18, 70 [*es* helfê O. III. 17, 16]; mhd. iſt die formel *einem eines* helfen geläufig: [hilf mir *mîner êren* Roth. 112. 549; half ime *grôzer êren* Roth. 46; ich helfe *ir* (ejus) iu (vobis) ze wibe Dint. 1, 386;] helfet mir *der reiſe* Nib. 63, 1; ſô hilf ich dir *der reiſe* Nib. 64, 2; daz man Hildebrande *ſîner krefte* hülfe widere. kl. 1056; dem ich helfen ſol *der rîterſchaft* Parz. 150, 25; nu helfent *dirre meide* mir Parz. 327, 14; ſô helfe mir got *des eides* Karl 8838 [man hilfet im *der kîchen* Ben. 346; ich hilfe im *des libes* 665
Neidh. 158, 9; vgl. wil *des kinds* abhelfen dir H. Sachs II. 4, 8ª¹)]. dagegen kommt die formel *einen eines* helfen nicht vor. ſollte bei ſächlichem ſubject *dat.* der perſ. und *acc.* der ſache zuläſſig ſein? Parz. 434, 30: daz ſwert gehalf *im* prîſe *bejac.* aber dann könnte auch *in*, alſo doppelter acc. ſtehn? lieber halte ich bejac für einen ſeiner flexion verluſtigen *gen.*

¹) *eines ze râte tuon* Nib. 934, 4.

ſ. 664. thu *mir* hilp! Pertz 3, 67. 902

(wie Swarzwalt f. 465), weil ihm ein anderer gen. unmittelbar vorausgeht (wie f. 652 bei ort).

der ahd. oder mhd. gen. bei helfan iſt demnach ſtets *objectiv*. die goth. ſprache hat aber auch einen *perſönlichen gen.*, ſtatt jenes hd. dat.: hilp *unſara*! βοήθησον ἡμῖν Marc. 9, 22; gahalp *theina* ἐβοήθησά σοι II Cor. 6, 2; hilpan *izê* ἀντιλαβέσθαι αὐτοῖς Luc. 5, 7. merkwürdig Marc. 9, 24 hilp *meináizôs ungaláubeináis* βοήθει μου τῇ ἀπιστίᾳ, wo der Gothe nicht dem gr. text folgte, ſondern dem lat. adjuva incredulitatem meam. der goth. gen. iſt hier zugleich objectiv und, wegen des poſſeſſivs, perſönlich. zwei gen. ließen ſich nicht wol häufen (hilp meina thizôs ung.); enger dem gr. text angeſchloſſen hätte ſich diesmal die ahd. verſion: hilf mir des ungiloubin!

auch altſ. gilt bei *helpan* perſönlicher gen.: that *is* waldandes barn helpan weldi Hel. 61, 23; welda *is* helpan thuo 164, 10. [wie agſ. *helpan?* dän. hielpe, ſchwed. hjelpa mit acc.[1]).

agſ. *geocian* (juvare oder ſervare?): geoca *ûſer* Dan. 292.

mhd. *ſcheirmen* (ſuſtinere): *dirre* lügelichen *mære* ze ſchermen. kl. 1527, ſonſt dat. (688).]

goth. *freidjan* (parcere) in der regel mit acc. aftaus ni freidida, thuk freidja Rom. 11, 21; izvis freidja I Cor. 7, 28, und II Cor. 12, 6. 13, 2 ohne caſus, doch freidjands *izvara* φειδόμενος ὑμῶν II Cor. 1, 23.

goth. *hleibjan* (juvare, parcere) Luc. 1, 54 mit dat., ebenſo das ahd. lîpan, altn. hlîfa.

[nhd. *ſich eines erbarmen* (goth. arman, gableithjan cum acc. oben f. 613): gott erbarms! daß ſichs ein ſtein in der erde erbarmen möge. hebamme p. 839. mnl. ontfermen ad 233.]

mhd. *ſchônen* (parcere) überall mit gen.[2]): ſcônte *ſîner witze* Rol. 65, 15; [ſcône du *dîner worte.* kchr. 14465; *der* ſoltu ſchônen Gudr. 1513, 4;] kunnet ir niht *fürſten* ſchônen Parz. 415, 21; *mîn* gerne möhte ſchônen Parz. 719, 25; ſchônen *ir* und *aller wîbe* Wh. 83, 2; *deheiner koſt* er ſchônde Wh. 204, 10; op ſi *trîwe* kunden ſchônen Wh. 380, 28; *ſîn* wirt übel an dir geſchônet Karl 4979; und *ir* (eorum) lützel ſchônet Karl 7472; ſwie lange *ir* got ſchônet Renn. 6810; ſchône du *mîn*, ſô ſchône ich *dîn*! Renn. 7576 [15364]. nhd. bei perſonen wol noch der gen.: ſchone *mein*! bei ſachen den acc.: die kleider ſchonen.

[mhd. *ſenften*: ſenfte *dîner leide.* kchr. 2127.]

ahd. *ſparôn*, mhd. *ſparn*, nhd. *ſparen* nur mit dem acc. geht auch meiſt auf ſachen (reſervare, retinere), ſelten auf perſonen; doch Ludw. lied 69 mih ſelbon ni ſparôti.

---

[1]) goth. *nithan* hat den acc.; altn. *duga* (juvare) mit dat. (mythol. 2 aufl. 30); *fulltingja* mit dat.

[2]) ſchônen c. dat. ad 688.

[nhd. *ſich wehren, ſich vertheidigen*: ſich *ſeiner haut* wehren.]

goth. *gaveiſôn* (viſitare): gaveiſôth *unſara ἐπεσκέψατο ἡμᾶς* Luc. 1, 78; gaveiſôda *manageins ſeinâizôs ἐπεσκέψατο τὸν λαὸν αὐτοῦ* Luc. 7, 16. ahd. [*viriho* wiſôn Muſp. 61;] iſt er nu *unſer* wiſônti O. I. 10, 24; wiſôn *heimortes, eiganes lantes* 666 O. I. 21, 6; wiſôn *thes ſkalkes* III. 3, 23; wiſôtut *mîn* V. 20, 78. T. 152, 3. 6 (Matth. 25, 36. 43); ſîn ſelbes *rîches* wiſôn O. V. 16, 1; ther *haftes man* ni wiſôt V. 21, 11; wiſôſt *ſîn* N. pſ. 40ª; wiſôtoſt *ſîn* N. pſ. 59ª; wiſô *unſer* N. pſ. 442ª; *dero erdo* wiſôtoſt N. pſ. 218ª. verſchieden iſt wiſan (ducere) mit acc. der perſon und gen. der ſache. das agſ. *geneoſian* (viſitare) hat perſönlichen acc., das altſ. *wîſôn* den gen.: wiſôn *thes werodes* Hel. 112, 24; *liudeo* 121, 22; wiſôdun *mîn* 134, 14; *mîn ſiokes* wiſôn 135, 13.

[agſ. *neoſan*: *ceoles* neoſan Andr. 310; *vîca* neoſan Beov. 125; *ſetles* neoſan Beov. 1786; *beddes* neoſan Beov. 1791; aber: ſtadhulas neoſan C. Exod. 474; mereflôd neſan C. Gen. 1341.]

auch ein ahd. *fuochan*, in der bedeutung von viſitare, mit dem gen. wäre möglich; altſ. mit acc.: liudi fuokean Hel. 121, 24. mhd. uns ſuochen Nib. 148, 2, wie nhd. *beſuchen, heimſuchen*.

mhd. *ziehen* (educare)? zôch *mîn* dîn muoter Parz. 141, 13 D; für das aufgenommne *mich* ſpricht der ſonſt überall übliche acc.: man zôch in Nib. 24, 1; ez ziehen Nib. 662, 7; ez zôch Wigal. 36, 10; ziuhet ſich Iw. 2738; kint erziehen Wh. 23, 26; kindelîn ziehen Gudr. 573, 3. Triſt. 39, 6; ziehe iuwer edel fruht Troj. 5994; ziehen daz geflehte Troj. 6005. denkbar aber wäre jener gen., bei dem freilich ſehr verſchiednen begriffe *volziehen* (adimplere) ſchwankt der objective caſus zwiſchen dat. und gen.: volziehen dem muote Iw. 2908; ſînem muote vollezuge Triſt. 115, 1; *des* volziehen iwer magede Nib. 348, 19; *des* volzôch frou Hilde Gudr. 572, 4. desgleichen bei volvarn: dem muote vollevar Triſt. 113, 5; *des* er volvuor Iw. 896.

[altn. *leita* biarnar.]

7. Gen. bei *brauchen* und *folgen*.

goth. *brûkjan*: allái *áinis hláibis* jah *áinis ſtiklis* brûkjam I Cor. 10, 17; *managáizôs baltheins* brûkjáima II Cor. 3, 12; *leihtis* brûhta (levitate uſus ſum) II Cor. 1, 17; *ſkeiris* brûkjands *vaúrdis* Sk. 45, 9; *is* brûkjáidáu Col. 2, 22. einmal aber auch der (inſtrumentale) dat.: judáivifkôm ufarranneinim jah ſinteinô dáupeinim brûkjan Sk. 41, 16. ebenſo ahd.: prûchan eocowelichû mezzû (uti omni modo) K. 76; ſî prûchanti iſarne (utatur ferro) K. 78. hingegen mit gen. ſô brûchê her *es* lango Ludw. lied 12; *des* ich ſcolta gebrûchan W. 71, 14; *des wintemôdes* gebrûchan W. 76, 14. mhd. erſcheint das wort nicht oft, bald mit gen.: *der* kunnen ſî gebrûchen Livl. 9982, bald acc.: brûchen ſwachen ſolt Troj. 11251. zweifelhaft Gudr. 1385, 3 667

ê ichs iuch lâze brûchen. nhd. *brauchen, gebrauchen,* nur mit acc. [doch *ſich gebrauchen* mit gen.: brauchete ich mich *des waidewerks* Schweinich. 1, 63], *ſich bedienen* mit gen. altſ. brûcan *alles thes âdwelon* Hel. 33, 8; that iu iro *barnes* brûcan môſti 92, 17. 93, 7; that ſie *duges liohtes* brûcan môſtin 110, 1; lâtan ina brûcan forth *ferahes* 161, 34. agſ. *dugudha* brûcan C. Gen. 2664; *hâmes* C. Sat. 138; *metes* Joh. 4, 9 [*vilna, âra* brûcan C. Gen. 1532. 1533; *æres* and *îfernes* brûcan Gen. 1089; *tires* brûcan Gen. 1512; brûcadh *blæddaga* and *brimhläſte* Gen. 200; *blædes* brûcan Andr. 17; *lîfes* brûcan Andr. 229; *eardes* brûcan Andr. 280.

agſ. *nyttan*: nyttade ſidan *rîces* C. Gen. 1598.

mhd. *geniezen: ſîner krefte* genôz (zu kräften kam) guto frau 1668; ich hân *dîn* niht genozzen. guto frau 2040].

ahd. *folgên* (ſequi) mit gen. der ſache, oft auch dat. der perſon. folge *mînes râtes* N. Bth. 26ᵃ. mhd. *des* volge ich Parz. 674, 17; *des* volgete im der grâve Wigal. 210, 39; *des* volgete er der wirtinne Flore 3062; done wolt *ers* niht volgen Iw. 7335; *des* wart gevolget Triſt. 283, 40; *des* enwolten niht volgen Gudr. 780, 1; [*ſîn* gevolgte nieman Nib. 813, 1; volgete ir *gebotes* Silv. 561; volgen *des tiuren ſinnes* Karaj. 32, 7;] *der rede* im dô gevolget wart Wigal. 208, 30; nu volge *mîner rete* Parz. 499, 26. Lf. 3, 219; nu volget *mîner rete* Gudr. 591, 4; volge *mînes râtes* Orend. 3266. 3606; der *mînes râtes* gevolget hæte Morolt 1, 745. Hartm. aber ſagt: ſô volge mîne râte Iw. 2131; ſwer volget guotem râte Iw. 2153; volget ich iwerme râte Iw. 6155; gleichſam den rat perſonificierend. ebenſo nhd.; die ſache wird präpoſitionell ausgedrückt, einem in einer ſache folgen. [doch Keiſersb. geiſtl. lewe 52ᵇ: ich folg *es*.] altſ. folgô thi *mînaro ferdi* (ſequere me) Hel. 101, 7 und hier ſteht der dat. thi reflexiv.

[über ahd. *âhtan* (perſequi) mit gen. und acc. oben 619. 657; über altn. *hefna* eins (ulciſci) oben ad 657.

7b. Gen. bei *zwingen*.

mhd. *twingen* mit acc. d. perſ. und gen. der ſache oben ad 637.

mhd. *ſich nœten* c. gen.: daz ich mich nu nœte *der gedanke* Triſt. 28, 18.

7c. Gen. bei *tuon, machen*.

mhd. *getuon: des* er getet Triſt. 197, 39 var. (Grote, Maßm. *daz*; attraction?); vgl. wie ſie *der zît* getæten Triſt. 437, 3.

mhd. *machen*: daz ſi mich gemachet *hôhes muotes* HMS. 1, 296ᵇ; nhd. es macht ſich *guter dinge* die luſtig nachtigall Hoffm. geſellſch. 93.]

8. Verba des *beginnens, ſich erkühnens* und ähnliche.

ahd. *biginnan. es* biginnan O. I. 1, 76; *es* biginnê I. 1, 81. 95; *thes* biginnên I. 1, 109; biginnês *thes thînes heiminges* I. 19, 6. altſ. biginnit *quadaro werko* Hel. 106, 17. mhd. *eines ſites* ſi dô begunde Mar. 165, 3; beginnet ir *der ſpil* Nib. 442, 5; *ſwes* man ie begunde Nib. 131, 1; ſis begunden Iw. 6990; *der* ſi begunden Iw. 7258; dô ſi *der vart* begunde Iw. 7945; *ſwes* ich wolde ie beginnen Barl. 218, 10; *des* ich nie began Trift. 61, 7. das goth. *duginnan* erſcheint nicht mit ſächlichem caſus.

die mhd. heben, ane heben, ûf heben, vâhen, gevâhen, im ſinn von incipere, regieren den acc. der ſache; ebenſo die nhd. anheben, anfangen. [ſchon ahd. iz anafâhan Graff 3, 394.]

mhd. *ane gân: ſwes* ir wellet ane gân Trift. 305, 22. *ſich begân* (abgeben, beſchäftigen mit etwas): *wes* ir iuch begêt Parz. 438, 27; [der ſich *anders* niht begiene Wh. 244, 20;] daz ir iuch *koufes* niht begât Flore 3146; daz ich mich *mînes koufes* begange Flore 3545; ſich *roubes* begên Renn. 6811; du hâſt dich *kranker ſpîſe* begangen Greg. 2733. *ſich an nemen: des* ir iuch nemet an Flore 3147 var.; der *drier friunde* nam ſich an Barl. 120, 36 [Hahn zu Otto bart p. 95]. nhd. ſich *einer ſache* annehmen.

mhd. *ſich underwinden: mînes landes* ich mich underwant 668
Parz. 146, 21; ſich underwant *ſîner amîen* Wigal. 230, 21; *des knaben* underwunden ſich Troj. 5990; dô ich mich *der wolgetânen* underwant HMS. 2, 157[b].

nhd. *ſich unterfangen* eines dinges[1]).

[mhd. *ſich vermezzen: des* ich mich âne ſi niht vermezzen mac MSF. 6, 1; dô ſi *mînes tôdes* ſich vermaz MSF. 139, 32.]

mhd. *ſich beheften* (befaſſen): wiltu dich *des* beheften Wartb. Simr. 75, 7.

ahd. *bithîhan* (efficere, promovere?): wilit *es* bithîhan O. I. 7, 27; ni mag *thes hûſes* wiht bithîhan IV. 30, 14, wo der gen. auch von wiht abhängen könnte. altſ. fô *is* elcor ni thorfti bithîhan mann Hel. 167, 4.

goth. *ananauthjan* (audere), kommt nicht vor mit caſus; ſeltſam iſt die faſt entgegengeſetzte bedeutung von *gananthjan παύειν* Luc. 5, 4, während das ahd. *kinindan* und *kinendan* immer andere ausdrückt: *tôdes* ginand O. I. 2, 12; ſie *thes* ginendên O. II. 12, 36; *thes* fâr nu thu ginendês O. III. 4, 28. inſofern der kühnangreifende bewältigt und bezwingt, bringt er auch zur ruhe. [mhd. *ernenden* ſ. nachtr. mnd. zu leſt er doch

[1]) dagegen nhd. *ſich unterziehen* mit dat.: der arzt unterzieht ſich *der heilung*, der kranke unterzieht ſich *dem heilverfahren*.

ſ. 668. *ſtrîts* ernande Wh. 42, 1.

genande des arbeites Sachſenſp. vorrede 278; ſwar he ſines lives *geneenden* wel Sachſenſp. 2, 27.] das agſ. genéthdon C. Exod. 570 ſcheint ſubjugarunt, und tôdes ginand kann ſowol heißen mortem adortus eſt als oppreſſit, vicit.

ahd. *ſih gihertan* (indurare): er *herzen* ſih giharta (induravit animum, faßte ſich ein herz) O. IV. 17, 2; *muotes* thih gihartis IV. 13, 18. ebenſo conſtruieren müßte *irpaldên* oder *ſih irpaldan* und ähnliche.

nhd. *ſich erdreiſten, erkühnen, unterfangen.*

[mhd. *zuogrîfen*: alrêrſt ich *neuneus* grîfe zuo Wh. 29, 12; wolt ich *gemaches* grifen zuo Parz. 545, 26.

mhd. *ſich einen* c. gen. ahd. ſih gieinôtun *thes*, ſih gieinôt *thes tôdes* Graff 1, 332. 333; nhd. *handels* einig (eins) werden.]

9. Verba des *ſagens, antwortens, ſchwörens, verſprechens, dankens, lohnens.*

ahd. *jehan* (fateri, affirmare): jah thô ſines ſelbes *dâtô* O. III. 14, 42; jehent *dero ſundôn* N. pf. 494[b]; ih jeho gote *mînes unrehtes* N. pf. 106[a]; ſie jehen iro *unrehtes* N. pf. 224[a]; daz ih iemer *dîn* jehe N. pf. 439[b]; ni jâhun *es* T. 143, 1; bigehente iro *ſuntôno* T. 13, 12; thie mih (? *mîn*) bigihit *thes* bigihu ih T. 44, 21. mhd. *ſwes* mir der waltman jach Iw. 632; der ir *guotes* drumbe jach Iw. 7322; ich wil in niuwan *guotes* jehen Iw. 1887; ſwer in danne *unſtæte* giht Iw. 1885; daz er *des ſiges* muoſe jehn Iw. 6357; ſo müeſe ich in *des ſiges* jehen Iw. 7448[1]); dô ſi *unrehtes* ſelbe jach Iw. 7602; *der volge* wurde im niht verjehn Parz. 189, 23; daz man *des* ir zîte jach Parz. 345, 22; man muoz im *fœlher varwe* jehen Parz. 469, 19; dâ man mir *gerihtes* jach Parz. 526, 14; diu muoz mir *füezer worte* jehn Parz. 827, 30; ouch hœre ich in ſelben *der degenheite* jehen Nib. 107, 1; des ſolt du mir *der wârheit* verjehen Nib.
669 84, 4; daz man in *lobes* jæhe Nib. 219, 3; dem jæhen ſi *der herte* HMS. 1, 304[b]; [*des* hœre ich jehen den liuten HMS. 1, 63[b];] ich gihe von im *der mære* Parz. 297, 5 und überaus häufig. altſ. *gehan*: gehe *thes* Hel. 45, 21; ni was thero thegno ênigumu *fulikes inwiddies* ôthi te gehanne 140, 14; bigihit ina (d. i. ſich) ſô *gruotes* 158, 14; in der eſſener formel: ik giuhu goda *mînero fundiôno*, ik iuhu *nîthas* endi *avunſtes*. dies nur dem ahd. altſ. und mhd. dialect eigne verbum (denn die verwandtſchaft des goth. áikan iſt wenigſtens keine unmittelbare) zeichnet ſich alſo auch durch ſeine conſtruction aus; ſagen, ſprechen[2]), reden, qvithan, mêljan, zellan haben objectiven acc., nicht gen., jehen aber nie den acc., ſein gen. muß in dem ſtärkern begrif der

[1]) auch mit ausgelaſſenem *ſiges* ad 265.

[2]) Wigal. 5, 17 *des* ſprich ich nâch kindes ſite; oder ſteht hier *des* unabhängig für ideo?

ausfage, des bekenntniſſes oder geſtändniſſes gegründet ſein. das agſ. *andettan* (confiteri) hat den acc. der ſache, vgl. pſ. 31, 6.

Indes wird auch bei *antworten* das worauf mit dem gen. ausgedrückt. ahd. bloß bei N.: *des lobes* antwurtet allêr der liut N. pſ. 388ª; ih ne antwurta *is* N. pſ. 134ᵇ; er antwurta *des* N. Cap. [dô antwurta ih *is* N. Bth. 182ª]. mhd. beſonders im epos: *des* antwurte dem künege Nib. 82, 1; *des* antwurte Sifrit 121, 1; *des* antwurt ime do Sifrit 123, 4; *des* antwurte Gêrnôt 148, 4; *des* antwurt im dô Gunthêr 153, 4 u. ſ. w. aber auch ſonſt, wenigſtens bei den älteren: antwurt *es* mit güete Iw. 343; *des* antwurt im her Iwein ſô Iw. 5007. 6620*). in den bei Conrad beliebten redensarten: antwurt bôt Achilles der frouwen hövelichen *des* Troj. 14208; gab ir *der rede* vil ſchiere antwurt Troj. 14303 läßt ſich der gen. auf das ſubſt. beziehen.

[mhd. *frâgen* c. gen. vide ad 655.

mnl. *lien: dies* ik lie (quod fateor) Maerl. 1, 283. ahd. *es liwit* O. Sal. 28.]

mhd. *ſwern* (jurare). er hete *der vart* geſworn Iw. 2410; *des* ſwüer ich wol einen eit Iw. 4202; ich hân *es* geſworn Iw. 8114; *des* ſwuoren ſi dô eide Nib. 334, 1; *des* ich in ſweren wil Nib. 1215, 4; ob ich *des* ſwern ſolde Nib. 1893, 4; ich hâns geſworn Wigal. 156, 14.

mhd. *ſichern* (verſichern). den grâven hiez er ſichern *des* Wigal. 82, 29. *geheizen* (promittere) hat nur den acc.

mhd. *danken*: dune darft *der dienſtes* danken niht Parz. 49, 11; danket dem fürſten *des guoten râtes* Barl. 204, 40; *des gruozes* ſi dô dancten Nib. 1125, 1. nhd. für etwas. ahd. thankônt *es* O. II. 10, 18. [in nhd. dank dirs der teufel, gott ſei *es* dank, ich weiß *es* dir dank, ich danke dirs iſt *s* alter genitiv.

mhd. *nîgen: der rede* neic im Criemhilt Nib. 1224, 4.]

ahd. *lônôn*: imos lônôt Ludw. lied; ih lônôn in *es* O. V. 20, 72 [lônô in *es* O. Sal. 29; *ærono* laonôt (honore munerat) Diut. 1, 240ª]. mhd. lônen: [nieman mit übele ſol *dehcines*

*) altn. gibt der inſtrum. nicht das worauf, ſondern das womit geantwortet wird: *eino thri* Högni andſvôr veitti Brynh. II [= Sigqv. i ſk.] 17, 1. 44, 1. 47, 4. die agſ. und altſ. poeſie pflegt weder das eine noch das andere auszudrücken, der dat. der perſ. genügt: hire thâ Adâm andſvarode C. Gen. 827; him thâ Adâm eft andſvarode C. Gen. 882; him thâ Câin andſvarode C. Gen. 1022. gern aber wird geſagt, daß die antwort *unverzögert* erfolgt ſei: him thâ *âdre* (confeſtim) god andſvarode C. Gen. 872. 2185; hire thâ âdre andſvarode C. Gen. 2254; heo him âdre andſvarode C. Gen. 2271; âdre âfter thon andſvarode C. Gen. 1005; andſvare âdre gecȳdhan B. 354. auch die altſ. formel lautet: thô habda eft is word garu (reſponſum in prompta habuit) Hel. 61, 17. 71, 6. 86, 23. 92, 9. 141, 1. [158, 24. thô te lat ni ward Simon Pêtrus (daß er antwortete) Hel. 94, 2.] vgl. das mhd. *ſchiere* in der oben angeführten ſtelle.

hazzes lônen Gudr. 1595, 3;] daz er ſiner muomen ſus *der ſippe* wolde lônen Wh. 82, 30; lône *mîner jâre*! Neidh. 54, 22; [lônte ſi mir *mîner tage* Neidh. 53, 13;] daz ich iu lône *der êrbæren krône* Iw. 4247; *der* ich iu hie lônen ſol Iw. 1197; *der* lônt er im dâ Iw. 6755. nhd. für etwas.

[mhd. *büezen*: ime ſol min kerker *ſînes übermuotes* büezen Gudr. 1596, 3.

mhd. *engelten* (verluſt leiden) Benecke wb. zu Iwein.]

10. Verba des *lachens, ſpottens, ſchimpfens*, meiſt mit perſönlichem object.

nhd. *lachen*: ich lache *deiner drohung*. mhd. *des* erlachet (ſ. l. nach dem wb.) dô der helt Wigal. Ben. 2833 [(*des* lachet Wigal. 76, 9); lachet *mîner ſwære* HMS. 1, 29ᵃ]. ahd. lachêt ſi *des ſuftodes* N. Bth. 49ᵇ.

mhd. *ſmielen, ſmieren*: *der rede* tougen ſmierte Achilles Troj. 16271; ſmielt *der rede* Bit. 12718; *des* erſmielte Gunthêr Nib. 671, 3.

keine ſolche ſtructur bei weinen und erweinen, die den acc. der ſache fordern (ſ. 612).

nhd. *ſpotten*: ich ſpotte *dein* [und hattens (gen.) ihren ſpott Muſaeus kinderkl. 111]. mhd. waz ſpottet ir *mîn*? [daz man *ſîn* ungeſpottet lie Erec 4844.].

mhd. *ſchimpfen*: ich wolt ungerne ſchimpfen *din* Troj. 1808.

ahd. *huohôn* (irridere): huoton *mîn* N. pſ. 119ᵃ; huoên *mîn* 135ᵃ 287ᵃ; *ſînes* calvitii huondo 165ᵃ; *des* wir huon ne ſuln 303ᵃ.

goth. háunjan, ahd. hônan, mhd. hœnen; ahd. biſmarôn T. 200, 2. 4 (Matth. 27, 29. 31) haben den acc., ebenſo läſtern und ſchelten; fluchen den dat.

ahd. *reffan* (reprehendere) mit acc. der perſon (oben ſ. 618), gen. der ſache: raffônan *thera ungilouba* O. III. 8, 44.

11. Intranſitiver begrif des *geneſens* und *erledigt werdens*, ſich *erholens*.

ein goth. *gaháilnan* faúhtáis, *ganiſan* faúhtáis läßt der tranſitive ausdruck (ſ. 634) mutmaßen. Marc. 5, 29 ſteht indes die präp. *af*. mhd. dô diu bihte was getân, dô was geheilit der man *der ſûche* (ſeuche) an ſînem libe. kchr. 12491.

[goth. *lêkinôn* oder *leikinôn* (fanari, vide ad 634): garunnun hiuhmans lêkinôn (*θεραπεύεσθαι*) fram imma *faúhtê feináizê* Luc. 5, 15.]

mhd. *geneſen* (fanari): [*eines ſturzes* er genas Rol. 180, 9;] dâ mite ich ſolde *mîner ſühte* geneſen. a. Heinr. 441; er *mislîcher nôt* genas Iw. 2726; ſwie er *der marter* dort genas Barl. 11, 36; wie ich *der übeln nôt* geneſe Barl. 96, 37 [*wes* er gnas.

gute frau 873; *des grimmen tôdes* niht genas Troj. 2317]. es gilt aber beſonders vom kindgebären: *kindes* geneſen (edere partum) Mar. 181, 10; gniſt ſie *kindes* Mar. 183, 16; [dô ih genas *der herzelieben tohter* min. Mar. 161, 22;] diu *eines kindes* ſol geneſen Triſt. 49, 33; *einer tohter* genas Flore 583; [diu vrouwe *Pipînes* genas Roth. 4758; *kindes* geneſen Böhme diplomat. beitr. z. unterſuch. ſchleſ. rechte 6, 125; dô min muoter *mîn* genas Athis F 59;] ſchon das bloße geneſen, ohne beigefügten gen., hat dieſe bedeutung. nhd. ſie iſt geneſen *eines knabens* Eſaias 66, 7. noch heute: ſie iſt eines kindes geneſen, und ebenſo: *niedergekommen, entbunden, erlöſt* worden; obgleich gewöhnlicher die präp. *von* oder *mit* gebraucht werden. auch mhd.: *vor* hunger genas Iw. 3882; daz ſi vil kûme *dran* genas Parz. 112, 8. hierher gehören noch die gen. bei *ligen, geligen, inne ligen*[1]: *eins kindelîns* gelac, *eins funs* Parz. 112, 6; des hirten wîp dâ *kindes* lac Troj. 564; [daz ſie *des kindes* gelac Pilat. 136;] *eins* ſchœnen *kalbes* gelac Maßm. denkm. 107[b]; ein wîp *kindes* inne lît Triſt. 49, 19. 108, 7; læge *eins funes* inne 50, 12; ſpäter: *kinds* einliegen RA. 446[*]). [ähnlich: daz diu guote marſchalkin *der nœte* geneſen ſolte ſîn und *des funs* ze kirchen ſolte gân Triſt. 60, 39. altfranz. gehir d'enfant Méon 1, 408. 409. mnl. *wel werden* (wol werden, geſund werden) Jonckbl. Lul. 46. mnl. *bliven: êns kints.* horae belg. 6, LII; bliven *êns fons* Jezus 12; blêf *hars kinds.* ibid. 13: anders mhd. er belibe *des flages* (bliebe tot von dem ſchlage) Kr. 853.]

mhd. *wider komen* (in integrum reſtitui): done mohte ſîs niht wider kommen Iw. 2923; daz irs niht wider muget komen Iw. 7667; daz ich *mîner gewârheit* iht wider komen kunde Iw. 8116; *des* ſint ſi vaſte wider komen Parz. 337, 21. [mhd. *hin komen*: komet er *des* hin Berth. 22 (nhd. kommt er davon, franz. s'il en revient). nhd. *aufkommen: dieſes lagers* nicht wieder aufkommen Leipz. avant. 1, 271; daß ſie *des lagers* wieder aufkommt. la maladie p. 54.

mhd. *geſtân* (aushalten): *des ſchuzes* geſtân Nib. 433, 3.]

verwandt iſt die conſtruction mehrerer ſ. 634. 635 verzeichneten tranſitiva.

12. *Fürchten, erſchrecken, auffahren, erwachen.* das goth. *ôgan* regiert den acc.: ôg izvis (timeo vos) Gal. 4, 11; ni ôgeis valdufni (ne timeas poteſtatem) Rom. 13, 3. ebenſo *faúrhtjan*

[1]) doch auch: in bette inne ligan *mit* kinde O. I. 11, 44; mit dem kinde lac Anno 620.

[*]) auch einige redensarten für ſchwangerſchaft haben den gen.: ſie befand ſich *eines kindes* Wolfdiet. 96; *eins kindes* wart ſie nôthaft Gen. 1705, wiewol hier der caſus vom adj. abhängen mag. aus dem part. naft ſîn giburdinôt *kindes* O. I. 5, 61 folgt nicht nothwendig, daß man auch ſagte: giburdinôn kindes.

und das ahd. *forhtan*: ni forhtet ſie T. 44, 17 (Matth. 10, 26); forhten wir thio menigi T. 123, 2 (Matth. 21, 26); got furhten N. pſ. 80[b]; in furhtent 81[a]; die dih furhtent 207[a]. doch wenn ſachen befürchtet werden, ſtehen dieſe auch im gen.: ne furhte ih mir *des leides* (non timebo mala) N. pſ. 82[a]; *des* der argo furhtet das pegatôt in (quod timet impius veniet ſuper eum) N. 212[b]. den mhd. acc. bei *vürhten* belegt das wb. zu Iw. f. 524; der gen. kommt aber auch vor: [er forhte *funtône* Gen. 4354;] er vorhte *Turpînes* u. *des* heilegen *ingefindes* Rol. 226, 17; doch vorhter *des* Iw. 3850; ſi vorhte *finer kintheit* Wigal. 66, 37; daz ich *des* fêre fürhte Nib. 55, 3; ſi furhtent *des* Barl. 132, 19 [*fines rîches* (für ſein reich) er dô vorhte Mar. 205, 7; ſi vorhten *des libes* Alex. 6650; jâ fürhte ich harte fêre *diner* ſchœnen *ſweſter* (für deine ſchweſter) Greg. 67; nu fürhte ich *din* (für dich) Greg. 1364; vürht ich *inwer* (für euch) Troj. 9483; er vorhte *ir* (für ſie) Gudr. 284, 3]. Barl. 367, 33 folgen acc. und gen. aufeinander. [noch heute bair. ſich *fintn* ferchten Schm. 612 3, 266.] beim acc. iſt das verbum tranſitiver (timere), z. b. wenn wir nhd. ſagen: gott fürchten, den feind fürchten; beim gen. intranſitiver (paveſcere), und dann verwenden wir heute präpoſitionen: ſie fürchtete ſeiner kindheit wegen, für ſeine kindheit.

[goth. andſitan mit acc.: andſitan unſêlein Sk. 51, 14; ni vaíht andſitandans I Cor. 10, 27; andvaírthi ni andſitith Gal. 2, 6; ahd. inſâzun iz O. I. 27, 44[1]); mhd. ein teil ſi ez widerſaz. aneg. 17, 14. aber *ſich entſitzen* c. gen. Ludw. kreuzf. 5141.]

ahd. *ſciuhan* (pavere): ſciuhit *thin* O. V. 2, 18. mhd. din touf *der fünde* ſchiuhet HMS. 2, 311[b]; häufiger mit acc.: dur die ich ſchiuhen muoz ir zartez bilde HMS. 1, 64[a]; diu mich ſchiuhet HMS. 1, 362[b]; den biderben ſchiuhet. fragm. 26[a]; ir ſüeze minne ſchiuhet HMS. 2, 312[b]; ſchûhte daz Wigal. 188, 38. nhd. etwas ſcheuen und vor etwas.

mhd. *erkomen: der frâge* erkam der meiſter dô Barl. 27, 7; *des* erkom er fêre Wigal. 121, 16. nhd. *erſchrecken*, eigentlich aufſpringen, vor, von, über etwas. auch ahd. mit präp.: ſone dinên worton ircham ſich mîn herza N. pſ. 449[a]; mhd. von dem antlâz ich erſchrak Maßm. denkm. 109. aber [*thes giſûnes biquam* O. III. 20, 105;] *hintarquement muates* O. V. 20, 83 [hintarquâmun *theru lêra* O. I. 27, 4].

mhd. *entſpringen* (expergiſci) Gen. 600; *des troumes* ich intſprane Gen. 4068; *erwachen: eines troumes* irwachete Gen. 4995 [(nhd. von, aus einem traum erwachen)]. ebenſo *flâfes* erwachen.

ahd. *pruttan* (pavere): ni brutti thih *muates* O. I. 5, 17.

[1]) ahd intrâtan c. acc.: iz intriatin O. IV. 1, 16.

13. Schon bei einigen der bisher verhandelten begriffe darf der gen. ablativiſch genommen werden, d. h. die lat. ſprache verwendet ſeinerſtatt den abl., deutſche dialecte bin und wieder auch den inſtrumental. dieſen ſinn hat der gen. ferner bei den wörtern *leben* und *ſterben*.

goth. *liban*. οὐκ ἐπ' ἄρτῳ μόνῳ ζήσεται ὁ ἄνθρωπος wird von Ulf. übertragen: ni bi hláib áinana libáid manna Luc. 4, 4; ahd. in themo einen brôte ni lebêt ther man T. 15, 3 (Matth. 4, 4); agſ. ne leofedh ſe man be hlâfa ânum. deutſcher klänge: ni hláibis áinis l. m. ahd. ſonſt: kotes kalaubu, *dera* lebamês. hymn. 10, 1; an des fehes pilde, das *hewes* lebet N. pſ. 384ᵇ. mhd. ſchouwet wie der hûſe an der Tuonowe grunde lebt des trôres *füeze* gar, alſô lebe ich wol *des luftes* von ir munde HMS. 2, 60ᵃ; *wazzers* gelebet der herinc Geo. 3873; jâ ſol man alleine niht *des brôtes* leben, ioch ſol man des gotes *wortes* leben Berth. 196; *wes* lebte da her Triſtân? Frib. Triſt. 3348; *des* ſi dâ lebeten Gudr. 82, 3; ir *frides* leben Parz. 394, 16 [*des* diu nahtegal lebt Wh. 136, 6; ſi lebten niht *des windes* Helmbr. 1482; daz ich *des trôſtes* lebe MSF. 172, 21[1]). nhd. ich lebe *des glaubens* (bin des glaubens); wolten *ihres willens* leben Leipz. avant. 1, 128. 130; wie nun, als der ſtöhr *des luftes*, alſo ich *der hofnung* gelebt Thurneyſſer, nothgedrungens außſchreiben der Herbrottiſchen blutſchandsverkeufferey 3, 49]. altſ. ni mugun eldibarn *ênwaldes brôdes* libbien Hel. 32, 6. von dem partitiven gen. bei ezzen (ſ. 649) iſt dieſer hier, dem kein acc. zur ſeite ſteht, verſchieden.

goth. *fraqviſtnan* (perire): huhráu fraqviſtna λιμῷ ἀπόλλυμαι 673
Luc. 15, 17. ahd. irne ſterbint *tôdis* N. pſ. 98ᵃ; bei *irſterban* der inſtr. O. II. 22, 22. mhd. [*tôdes* ſterben Leyſers pred. p. 160; *ſuellis dôdis* irſturve Haupt 1, 37; *vroſtes* ſterben Diut. 1, 419;] daz wir niht *hungers* ſterben Iw. 6394. Geo. 1901; daz er *der tjoſt* niht ſtarp Parz. 797, 21 [ſô ſtirbe ich *fender klage* HMS. 1, 11ᵇ]. nhd. *hungers* ſterben; eines jähen *todes* ſterben; *todes* verbleichen [(mit tode verbleichen Schweinichen 3, 129)]. *des hungeres* erwâlen (fame peribant) kchr. 14181; daz irs *hungeres* fulet quelen Gen. 4266; *des hungeres* wurten florn Gen. 4089; *ſwilhes tôdes* du ſerwirdeſt. kchr. 12954. mhd. ſîn ſchrift *wârzeichens* niht verdarp Parz. 785, 29 [*lebenes* verderben. warnung 2940.

mhd. *tôt ligen*: ich lige *des libes* tôt Krane 167. kann hieher gehören: *des einen ſlags* daz ors lac tôt Wh. 430, 6? (nhd. *von dem* einen ſchlag); vide unten p. 680].

des lebenes verwandeln Diut. 2, 290, wie ſonſt: den lîp verwandeln; *libes* wandeln HMS. 2, 369ᵃ [*des gemainen tôdes* diſen lîp verwandelote Roths pred. 22]. dies gemahnt an andere gen. bei *wehſeln*: ſi wehſelten beide *der herzen* Iw. 2990 (tauſchten mit den h.). das ahd. wehſalôn hat acc. (Graff 1, 718. 719).

[1]) aber auch: lebent von einem ſteine Parz. 469, 2.

14. *Spielen.* das lat. ludere fordert den abl.

ahd. *wurfzâveles* ſpilôn N. Bth. 27ª; *tiffes ſpiles* ſpilôn ih N. Bth. 51ᵇ. mhd. *des balles* ſpiln Neidh. 19, 26 [f. nachtr.]; *des gräflins* Lf. 1, 146. 2, 214; *der vingerlîn* GA. 49, 519; *der kegel* GA. 49, 1184; *der tocken* Wh. 222, 18; ſpilten ich weiz wol *wes* Neidh. XLV, 7; ſpilten *guotes* Neidh. 15, 4 [*ſtrîtes* ſpiln Wh. 59, 30; *höhes topels* er ſpilt Parz. 115, 19; Clandite ſpilt ouch vil *der ſelben ſchanze* Tit. 2885; ſpilten *der fünfzehen* ûf daz houbet Er. 858; mit ſpilten *der goltpurgen* Ottoc. 829ª; er ſpilt mit in *der chlingen* Suchenw. 18, 466; andere belege horae belg. 6, 189. 190]. Fiſcharts ſpielverzeichnis liefert eine menge belege: *des ſchultheißen, des gauchs, des kolbens, der bonen, der unfur* u. ſ. w. ſpiln [*geſellens* ſpielen Fiſchart no. 410]. nhd. iſt der acc. eingeriſſen: ſchach, karten, die geige, die harfe ſpielen; doch bei kinderſpielen wird der alte gen. zuweilen behalten: *kämmerchens* ſpielen. [*verſteckens* ſpielen; *verſteckels* ſpielen El. von Orl. 33; kinder ſpielen *kindtaufens, begrabens* Jean Paul flegeljahre 3, 111. 112; wir ſpielen *zählens* Göthe 16, 35; *des poppelmanns* ſpielen Simpl. K. I. 273; ſi würden *des umſchlags* treflich mit ihm geſpielet haben. pol. col. 189; *der fünf karten* ſpielen Fleming p. 172; *des ſchuchs, der blinden kuh, des richters* ward geſpielt, *des königs* auch darzu. ibid.; *fibenlins, zornlins* ſpielen Schmid ſchwäb. wb. 494; *laufelenzles, blinzemäufles* ſpile Mones anz. 1838 p. 128 (wertheimiſch); *werfelches* ſpiele Lennig 48; *räuberlis* ſpilen Corrodi prof. 145.

in der Schweiz *macha*, in Schwaben *thua* für ſpielen: *ſchelmis* macha, *fangis* macha, *rumis* macha, *fohis* tho Tobler 176ª 373ᵇ 384ᵇ; hoſa *anmeſſerles* thuon Neſſlen 110; *foldätles* thuan. ibid. 111; *bfucherles* thuan. ibid. 302.

ebenſo *laufen, ſpringen: lief* der barre, der eier, des hirtzes, des rephuns; *ſprang* der geiß Garg. 178ª. f. nachtr.]

es hieß auch mhd. *der harpfen* kriuwen (krauen, kratzen) Wartb. Simr. 63, 7; *holre* bläſen Wigal. 277, 14. Bit. 8661.

das altn. *leika* finde ich nur mit der präp. *at* conſtruiert, z. b. at handſöxum.

wenn wir nhd. unterſcheiden die harfe ſpielen (des harfenſpiels kundig ſein) und auf der harfe, zur h. ſpielen (ein ſtück auffſpielen), ſo bezeichnen uns dieſe präp. wieder den partitivbegrif (ſ. 651), und es könnte mhd. ebenſo zwiſchen die harfen und der harfen ſpiln geſchieden worden ſein. jene fertigkeit aber drückte man mhd. auch aus: er kunde mit der harfen (ſ. 137. 138). [vgl. infra 859.

---

962 ſ. 673. *des balles* ſpilen Alex. 1467; *des genzleins* ſpilen Melander jocoſeria 1, 265.

mhd. *fingen: zuoloufens* gefungen HMS. 2, 119ᵃ; nhd. einmal *ihres liedes* fingen Philand. 2 (Straßb. 1665), 674.]

15. Entſchieden inſtrumentale kraft hat der gen. bei den wörtern *laden, kleiden, füllen, werfen* und einigen ähnlichen.

ahd. *hlatan* (onerare) [oben ad 634]: luad ſia harto *guates* ioh *fuazliches muates* (begabte ſie mit g. und f. m.) O. V. 12, 90; ſih ladê *forahtennes* (mit furcht) V. 23, 138 [*funtôno* biladan O. IV. 5, 11]. agf. beamas wæron *ofâtes* gehlädene (mit obſt) C. Gen. 461; gehlôdon him to hûdhe *foa* and *freos* (beluden 674
ſich zur beute mit dem gut und den leuten) C. Dan. 66. mhd. mit edelem geſteine ladet man ir diu ſchrîn Nib. 489, 1.

goth. *gavaſjan* (veſtire) nur mit dem dat. (ſ. 644). das ahd. *giwâtan* hat die präp. mit (früher gewis den bloßen inſtr.): mit wiû ir iuih wâtet O. II. 22, 6; mit giwâtû ni giwâtita ſih T. 53, 3; wâto ih mit N. pſ. 467ᵃ. ebenſo bihelan (amicire): mit fêhi umbiheltiu (circumamicta varietate) N. pſ. 161ᵃ; biheletêr mit liehte 368ᵃ. agf. ſcrydan: ſcryddon hine mid readum ſċyccelſe Matth. 27, 28; ſcryddon hine mid purpuran Marc. 15, 17. nur altſ. der gen.: rôvôdun ina *rôdes lacanes* Hel. 165, 17. auch der privative begrif des ahd. *intwâtan* (exuere): intwâtitun inan *lahhanes* T. 200, 4 (Matth. 27, 31); goth. mit dat. andvaſidêdun ina thizái paúrpurái Marc. 15, 20; agf. onſcryddon hine thâm purpuran. mhd. ſollte wol auch noch ein *entwæten* mit dem gen. der ſache zuläſſig ſein.

der walt *niuwes loubes* richet (wird reich bekleidet m. l.) Neidh. 19, 7; [gerichet *loubes* iſt der walt HMS. 1, 104ᵇ;] *des loubes* loubet manec walt HMS. 2, 69ᵇ, ſerb. goritza liſtom (inſtr., folio) liſtala Vuk 1, 65.

[mhd. ſich *geſten* (ornare): der walt geſtet ſich *grüenes loubes* HMS. 3, 417ᵃ (ſô ſi ſich mit bluomen geſtet HMS. 1, 206ᵇ).]

mhd. *krœnen*: den niuwen meien *ſanges* HMS. 2, 105ᵇ.

ahd. *warnôn* (ausſtatten, verſehn). er ſih *thes leides* ni warnôti O. III. 74, 76; ih *wîſero worto* giwarnôn iuih harto O. IV. 7, 23; ſih *dero hirzo* gewarnôt N. pſ. 95ᵇ; habet ſih kewarnôt *ſînero gleſînôn ballôn* N. Bth. [ſô ſi ſih *tero burdi* giwarnoên N. Bth. 122ᵇ.] mhd. *des* was der wirt gewarnet Iw. 2194; warnet iuch *der were* enzit Iw. 1860; ſo ſulnt ir iuch zwenzic *pfunde* goldes hân gewarnet Flore 4664.

goth. *fullnan* (impleri). ei fullnáith *kunthjis* (ut impleamini cognitione) Col. 1, 9; fulljan (implere): *ahmins veihis* gafulljada Luc. 1, 15. ahd. *fullan*: ni fullit er ſih *wînes* O. I. 4, 35; thiu fas gifullen *wazares* O. II. 10, 3; *herduames* irfulti O. II. 5, 22. [mhd. er hiez ſi (die arke) *eitirs* vullen. kchr. 7569; dem fult ich *rôtes goldes* den Etzelen rant Nib. 1962, 3; die vulte man der kleinen kinde *bluotes* Silv. 911; *des* (loubes) hâſtu nu gefüllet dînen ſac HMS. 3, 286ᵇ.] altſ. *thes* môtun ſie werdan gifullit

Hel. 39, 10; *fkireas watares* thiu fatu fullien 62, 6; *ferahes* gifullid 123, 13. [agf. *gifena* gefylled C. Gen. 209.]

goth. *gafôthjan* hláibam (fatiare panibus) Marc. 8, 4; mit gen. aber grêdagans gafôthida *thiuthê* (fatiavit bonis) Luc. 1, 53. ahd. *knotes* kefateta N. pf. 389^{b}; fateton fie fih *unfûhri* N. pf. 61^{a}. mhd. [*der brofmen* gefatit werden. glauben 2707;] daz ich *vede* mich mit in gefate Flore 5980. nhd. fich *des gutes* fättigen.

[mhd. *fwellen* (tumere, turgere; mori? Gen. 3866. 4104. 4257): *des hungers* gefwellen HMS. 3, 259^{b} (nhd. von neide fchwellen).]

agf. *veorpan* (werfen): hine ongan *vâteres* veorpan (mit waffer befprengen) B. 2791.

[nhd. *brennen: lichter lohe* brennen. 10 eben 232.

bei *rinnen, fließen, überfließen*: mhd. den bach er dâ *honingfs* vliezen fach Karaj. 110, 22; *der mileche* rinnet Geon. Diemer 6, 8; *honeges* rinnet Geon. Diemer 321, 17. nhd. von milch fließen, überfließen. beche *bluotes* (al. mit bluote) vluzzen. kchr. 506.]

16. *Privative* begriffe, zumal intranfitiver verba.

goth. *thaúrban* (indigere). ni thaúrbun háilái (fvinthái) *lêkeis* Matth. 9, 12. Marc. 2, 17; *thizei* thaúrbeima Joh. 13, 29; *thizei* thaúrbuth Matth. 6, 8; *ni âinishun hvis* thaúrbeith I Theff. 4, 12. ahd. *pidurfan*: bitharf *thera reinida* O. II. 12, 34. altf. thar thû *is* lango bitharft *fagaroro frumôno* Hel. 47, 1; *hues* thea bithurbun 50, 9. nhd. *bedürfen*, mit dem gen.

[goth. *gatharban* (egere). gatharban *matê* I Tim. 4, 3.]

ahd. *darpên* (egere). tharbên *thes liobes gomman* O. I. 16, 5; tharbêti *fuertes* O. IV. 14, 7; *himilrîchis* tharbênt V. 20, 116; er *fulihes* ni tharbê II. 12, 26; thaz ih *thîn* githarbê IV. 11, 35. altf. tharbôn *welon* endi *willion* Hel. 40, 4; *welon* tharbôdun 110, 12. mhd. fi darbint *dero wunna* Merig. fundgr. II. 5, 24; du ne welleft dich *unfer aller* darben Gen. 4494; *der* darbe ich *beider* HMS. 1, 303^{a}; fi muoften *finne* darben GA. 51, 477; nu darbe ich *freude* und *êre* Parz. 214, 27.

ahd. *gimangolôn* (carere). theih io gimangolô *thîn* O. IV. 11, 36. mhd. *mangeln: der* mangel ich an fchulde Iw. 5470. Ulr. Trift. 548, 10; ube fi *des himelrîches* fcolten mangelôn Gen. 3442.

ahd. *inperan* (carere, privari). fi ni mohta inberan *fîn* O. I. 8, 3; wir ne mugen doh nieht enbern *dînero helfo* N. pf. 284^{b}. mhd. *der* ich enbir (qua careo) MSF. 5, 21; *es* enbære (es aufgäbe) Barl. 217, 39; *des* man gerne enber Barl. 398, 6; andre beifpiele wb. zu Iw. f. 95. nhd. eines dinges *entbehren*.

mhd. *gerâten* (carere). der *iuwer* niht gerâten kan Iw. 6124; ob ich *des* niht gerâten kan Iw. 1899. nhd. *eines entrathen*[1]).

[mhd. *entwefen*: ſît das *es* min unſælde niht langer wolt entwefen Nib. 2258, 1; wir wellen *ir* entwefen (eâ carere) a. Heinr. 986.]

das goth. *thulan*, ahd. *dolên*, mhd. *doln*, altn. *thola* bedeuten tolerare, pati, und regieren den acc. der ſache [ſupra ad 605]. gleichergeſtalt das altſ. *tholôn*, agſ. *tholian*, z. b. tholôdun witi Hel. 110, 5; manarbêdi 110, 12; that tholôde 147, 15; hyndho tholian C. Exod. 324; vîte tholian u. ſ. w. dieſen beiden dialecten iſt aber eigenthümlich, auch den gen. damit zu verbinden, und dann bedeutet es privari, carere. altſ. *liohtes* tholôdun (luce carebant) Hel. 109, 2; wi ſculun *ûſes libes* tholôn, helidôs *ûfaro hôbdo* (vita privabimur) 126, 19; ef ik ſcal *huldeo thînaro* endi *hebenrîkeas* tholoian 153, 5. in den agſ. geſetzen häufig: tholige his *hŷde* (careat cute, d. h. werde geſtraft an haut und haar); his *freotes* (libertate ſua); his *ſcire* (provincia); his *landes* (agro ſuo); *thâra ăcra* (agris) u. ſ. w. Schmid p. 15. 22. 23. 26. 29 [tholige *heafdes* Schmid p. 106]. ellipſe eines etwa jactura, privatio ausſagenden ſubſt. liegt nicht dahinter, es iſt die bloße wendung des verbalbegrifs. tholige 676
his hŷde = trage, dulde, leide es an der haut, mit der haut, d. i. verliere ſie. [in anderm ſinne: min gir kan *fœlher wünſche* doln Parz. 75, 21.]

ahd. *fakna* (deſiderare). *eins* faknadhi Völund. 10, 4; ſchwed. fakna, dän. favne. geht über in den begrif des begehrens (ſ. 655).

ahd. *irrôn* (errare) verſch. vom tranſitiven irran (ſ. 636 [334]). wir irrôn *thera burgî* O. I. 17, 21; ih *niehtes* ne irrôta N. pſ. 98ª [*ſînero nôtturfto* irrôe (neceſſariis egeat) N. Bth. 125ᵇ.

nhd. *fehlen, verfehlen. des rechten wegs* verfehlen; du fehleſt *der thür.* kl. red. 1565, 182ª].

mhd. *miſſen, vermiſſen* (a ſcopo aberrare). dîn ſtrâle *mîn* miſſet Parz. 532, 12; daz dâ vermiſſet wære *Parzivâls des küenen* 704, 24. nhd. vermiſſen (deſiderare) mit acc. altn. *miſſa: Gunnars* miſſir Gdhrhſn. 11, 4.

ahd. *fih mîdan* (vereri, abſtineri, vgl. oben ſ. 34). ni mîduh mih *thero worto* O. IV. 5, 8; aber bloßes *mîdan, bimîdan* mit acc.: theſan mîdan III. 20, 134; iz bimîdan II. 7, 41; bimîdên theſa arbeit IV. 23, 14. 82; bimidi thio arbeitî II. 14, 46. hingegen altſ. das bloße *mîthan* mit gen.: mîthê *thes mâges* 45, 3; ſculun mîdan erlos *êdwordo* 45, 15; mîdad *is* 49, 6; mîd *iro* 83, 10; midun *is* 129, 10; *is* bimîthan 150, 20. zweifelhaft iſt weroldſaca mîthit 106, 2 und mîthæ mênêthos 45, 7 (? mênêthes). mhd. *mîden* (vitare) mit acc. daz ir diſe burc

[1]) vgl. auch redensarten wie: eines *ledig, überhoben* ſein; eines *über* ſîn Iw. 221.

mitet Iw. 6141; ich fol ſi miden beide Nib. 17, 4; daz es wære bezzer vermiten Nib. 232, 4; vil kûme ich daz vermide Barl. 5, 8; wir fülnz miden HMS. 1, 204[b]. vgl. oben f. 636. [mnl. *fîns* niet mit (eo non caret) belg. muſ. 7, 190.]

goth. *ſkaman ſik* (oben f. 31). ſkamáith ſik *meina, meináizê vaurdê, is* Marc. 8, 38. Luc. 9, 26. ahd. mhd. ſih ſchamên, ſich ſchamen: der ſich *lafters* kunde ſchamen Iw. 2631; er kan ſich *lafters* niht ſchamen Iw. 4965; ſchamt ſich *ir* Iw. 6313; ſi ſchamte ſich *der vrâge* Nib. 1622, 4. nhd. ſich *eines d.* ſchämen.

goth. *láugnjan* (negare) erſcheint Marc. 14, 70. Luc. 8, 45 nicht mit objectivem caſus; die verwandten *afáikan* (abnegare) Matth. 10, 33. Luc. 9, 23. Joh. 13, 38. *invidan* Marc. 8, 34 aber beide mit perſönlichem acc. ahd. *lougnan, farlougnan* mit gen. zumal bei perſonen: lougnis *mîn* O. IV. 13, 35; ther *mîn* furlougnit T. 44, 21; *thîn* firlougnêti O. IV. 13, 48; *gotes* ferlougenen N. pſ. 283[a]; bei ſachen meiſt mit dem acc.: ni mohtih thaz firlougnen O. V. 25, 13; wio mag thaz ſin firlougnit II. 13, 20; die reſurrectionem lougenent N. pſ. 321[b]. doch ſetzt N. auch ſachen in den gen.: lougenet *dero tâte,* ferlougenen *mînero ferte.* mhd. *lougen*: ſi mac *ſîn* gerne lougen, des ſi hie verjehen hât
617 Nib. 774, 4; ſone lougen ich *des* niht Iw. 4128; wer lougent *des?* Parz. 598, 15 [dô lougent *ſîn* der wîgant Bit. 8922]. nhd. *leugnen* und *verleugnen* mit acc. [noch im 17 jh. formelhaft: *des lieben herrn* Jeſu Chriſt verleugnen.] ahd. *farſachan* (abnegare) mit acc. T. 90, 5. 161, 4 (Matth. 16, 24. 26, 34) [oben 618]. leugnen iſt gegenſatz zu *jehen* (f. 668) und beſtätigt deſſen conſtruction, denn es kann auch bei lougnen ein dat. der perſ. neben dem gen. der ſache ſtehn. altſ. *andſacan* (renuntiare): *mêngithâhteo* antſuok Hel. 140, 15.

ahd. *wenkan* (divertere): *thes fenſes* ouh ni wenkê O. III. 1, 14; in (eis) *guates* nio ni wankta O. II. 10, 6; *thero minnôno* ni wenkê O. IV. 15, 52; *muates* giwenken III. 8, 45. altſ. wenkid *thero wordo* Hel. 41, 16. 139, 24. N. fügt ſchon gern die präp. an oder ſone hinzu, und ſo mhd. wenke an diner rede niht Barl. 201, 31; er wankte mit gedanken Triſt. 22, 34; an ſiner liebe wenken Triſt. 379, 39. das ahd. *biwenkan, biwankôn* (declinare) hat den acc. (Graff 1, 693. 696). wie noch heute die formel wanken und weichen beide verba verknüpft, ſo gleichen ſie ſich auch in der fügung.

ahd. *wîchan, intwîchan* (recedere). ich kann neben dem dat. der perſ. den gen. der ſache nicht belegen, bezweifle ihn aber nicht. mhd. wichet *iuwers gemôtes!* (laßt ab vom zorn, λήγετε χόλοιο) Roth. 1676; ich entwiche *mînes rehtes* Triſt. 283, 4; wolder *kampfes* niht entwichen Parz. 398, 12.

ahd. *gihirmên* (quieſcere). hirmêt er *ſînes lôſênnis* N. Ar. 471[a]; ungehirndêr *ſtrîtes* N. Bth. 178[a]. mhd. nimmer *des*

gehirnen Wh. 182, 22. die synonyma ahd. *râwên*, mhd. *ruowen*, geruowen, *geraften*[1]), *geſtillen* ſcheinen des gen. gleich fähig.

[mhd. *müezen* oder *muozen* (ruhen, ablaſſen): ſi hæten gemüezet *des ſtrites* Gudr. 1529, 1.]

goth. *thahan* (tacere), ahd. *dagên: dero worto* gedagêndo N. pſ. 269[b]. mhd. *dagen, gedagen*: [erſt wîſe der *gewinnes* ſtille daget Freid. 85, 16;] man ſol *ir* gar unt gar gedagen HMS. 2, 276[a]; daz ichs iemer muoz gedagen MSF. 165, 9; ſi möhtens wol gedagen Walth. 121, 37; *der rede* er niht gedagete Barl. 391, 5; *der lüge* muoſt ich hie gedagen Barl. 403, 33. *verdagen* aber hat den acc. (ſ. 621). [auch *helan* den acc.[2]).]

ahd. *fuîgên*, mhd. *fwîgen, gefwîgen: der rede* ſi gefweic Flore 1223; *der klage* ſi gefwigen Wh. III, 143[b] cod. caſſ. [nû fwîc *der rede* Helbl. 15, 212. nhd. ſchweig *der wort* H. Sachs I. 5, 480[a].] *verfwîgen* mit acc. (ſ. 622). ſo noch nhd.

[ahd. *linnan* (ceſſare, aufhören): bilinnen *thes armalichen willen* O. IV. 36, 1. agſ. *linnan* (ceſſare): *ealdres* linnan Beov. 2443 (auch ealdre p. 715).

mhd. *hœren* (aufhören): hiez er *des ſtürmendes* hœren Griesh. 1, 8.]

mhd. *abe gân* (omittere). *des* wil ich abe gân Nib. 321, 2; auch mit dat. perf. daneben: [*des* iu fus muoz abe gân Er. 9380;] ob dû mir niht abe gâſt *des geheizes* Barl. 168, 8; *dienſtes* im niht abe gâſt Barl. 177, 32; ungerne giengich dir *es* abe Barl. 184, 2; wie möht ich im *des* abe gân? Barl. 307, 11. [ebenſo 618 *abe geſtên*: ê ich *dîn* abe geſtê MSF. 191, 4.] hingegen erfordert *abe lân* (relinquere) den acc.: riterſchaft abe lân Nib. 580, 1; des (ideo) lâzen allen zwîfel abe Troj. 20495; die fun wir niht abe lân Bon. 32, 23; abe lân mis herzen leit Bon. 57, 62.

mhd. *ſich abe tuon*: tuo dich *diner habe* abe Barl. 134, 9. [*ſich ûz tuon*: ich hân mich *dirre mære* vor langen ziten ûz getân Diut. 1, 378.

mhd. *ûf haben*: habet ûf *des ſtrites*! Nib. 1926, 3.

nhd. *eines überheben*.]

mhd. *ânen* (carere): ich mac *ir* niht ânen HMS. 2, 157[b]. *ſich ânen* (privare, renuntiare): nu ânet iuch *der heidenſchaft* Parz. 94, 14; ſich ânen vorhteclicher *zageheit* Parz. 376, 8; ich möhte mich wol ânen riterliches *muotes* Iw. 3580; ſich *teiles* ânen Neidh. 79, 25. *ſich entânen*: du ſolt dich *ſîner helfe* niemer entânen HMS. 2, 236[a]; ahd. *intânôn* (privari): *ambahtes* indânôtêr (exutus) N. Bth.

ahd. *fih ûzôn* (renuntiare, excludere ſeſe). fih ûzôn iro *gewaltes* N. Bth. 114[a]; ſid ſie ſih *des* iro geûzôt eigin N. pſ. 375[a]; *tes* tih tiu natura habet keûzôt N. Bth. nhd. ſich *eines entäußern*.

[1]) ſo GA. 65, 278 rafte *der* kampfmüeden *lider*.
[2]) doch nhd ich hab *es* hehl, vgl. ad p. 372.

mhd. *fich bewëgen* (renuntiare, deferere, abjicere): fich *minne* gar bewac Nib. 18, 1; *ruowe* fich bewac Nib. 39, 2; heten fich *der ruowe* bewegen Nib. 1304, 2; daz ir iuch *genâden* fult an uns bewegen Nib. 2114, 2; der *antlitzes* fich bewac [(es annahm?)] Parz. 119, 20; ir fult *des pferdes* iuch bewegen Parz. 514, 2; die heten fich *fîn* gar bewegen Wigal. 18, 30; *des libes* het er fich bewegen Wigal. 117, 2. 255, 6; ich het mich *iuwer* gar bewegen Wigal. 146, 17; fich *dirre werlte* hât bewegen MSF. 95, 15. ganz diefelbe conftruction bietet aber auch den entgegengefetzten pofitiven finn: *zornes* fich bewac (gerieth in zorn) Parz. 121, 3; *des* het ich mich bewegen (dazu mich entfchloffen) Parz. 418, 4. Wigal. 91, 3. 130, 34; der fich *ftrîtes* ouch bewac (zum ftreit entfchloß) Wigal. 275, 35. der zufammenhang muß entfcheiden, ob zornes fich bewac bedeutet: er wurde von dem zorn weg, oder zu dem zorn hin bewegt. [die doppelte bedeutung von bewegen gleicht der von hœren attendere und ceffare.]

fich begeben (renuntiare): ich hete mich *des libes* begeben Iw. 667; *der friunde* fol ich mich begeben Barl. 11, 11; *dirre werlte* fich begeben Barl. 113, 34; wan er fol *fünden* fich begeben Barl. 214, 7; *des* hân ich mich begeben Ulr. Trift. 555, 4.

fich mâzen (abftinere): fich *bœfes fchimpfes* mâzen Wigal. 293, 35; wil fich *des* niht mâzen Troj. 15937 [fich *der bete* mâzen Rab. 161; fich *fanges* mâzen HMS. 1, 296ᵇ].

ahd. *fih gilouban* (renuntiare, recedere): der fih *fundôn* geloubet N. pf. 141ᵃ; [aba fundigên fih keloubinten *dinero ẽo* N. pf. 101ᵇ; geloubet fih *iro* N. pf. 114ᵃ;] ih mih gelouban
619 *mînero conftantiae* W. 8, 12. 42, 24. mhd. er geloubet fich *der beider* Iw. 2813; er geloupte fich *des man* Iw. 6745.

mhd. *fich verzîhen* (renuntiare): ich verzige mich â *der crône* MSF. 5, 36; hât er fich *êren* verzigen Iw. 2863. auch paffiv: von in wart *des widerzuges* gar verzigen Troj. 3899.

mhd. *fich borgen* (abftinere): ir folt iuch *des* wol borgen Rab. 184.

nhd. *fich* eines *enthalten, entfchlagen, erwehren* [z. b. ich enthalte mich *des redens*. fchon ahd. *fich inthabôn*: thih *es* inthabêtôs O. II. 8, 46].

mhd. *fich fûmen* (differre): daz dû *des toufes* fûmeft dich Barl. 82, 14; *des* foltu niht fûmen dich Barl. 199, 17; lâ dich niht *dinges* fûmen Flore 3243.

[mhd. *fich* eines *lazzen* (tardare): *wes* fi fich wolde lazzen Parz. 824, 16.

ahd. *arzîhan* (verfagen): *thero uuâno* irzihu O. I. 27, 50; irzêh fi in (eis) *thes* O. IV. 33, 8; vgl. Graff 5, 587.

altn. *fynja* (prohibere): *aldrs* fynja Sigkv. II (= Reginsm.) 15, 4.

mhd. *enterben: huobe* enterbet Parz. 5, 19.]

ahd. *zuivolôn* (dubitare). drof ni zuivolô thû *thes* O. I. 5, 28. IV. 29, 53, wo etwa der gen. auch von drof (guttam,

punctum) abhängen könnte. [gnuege zwivelônt *is* N. Ar. 442ᵇ; vgl. Graff 5, 726.] ſchon das mhd. zwiveln hat die präp. an ſtatt des gen.[1])

Dies ſcheinen mir die hauptſächlichſten intranſitiva und reflexiva negativer bedeutung mit dem gen. des objects. von tranſitiven verbis gleicher conſtruction ſind f. 634—636 unerſchöpfende beiſpiele gegeben, und ſtatt des auf ein anderes ſubject gerichteten acc. läßt ſich auch ein reflexiver denken; aus den fügungen: der unſih wendet *gâher reiſe* Parz. 121, 6; des meiſters wort in hindergreif ſîner höheſten freuden *zil* Barl. 23, 2 folgt zugleich ein ſtatthaftes: ich mich wende g. r., ich hindergrîfe mich des zils. Bei einigen tranſitivis iſt der gen. nur neben dem part. gewöhnlich; ſo findet ſich kein *erſîhen* (exhaurire) einen des bluotes, wol aber: *des bluotes* was er gar erſigen (exhauſtus) [Er. 5719.] Wigal. 199, 23. 279, 26. Wigam. 523 [*guotes* erſigen Servat. 105], und erſigen ſteht faſt adjectiviſch = lære. [ebenſo: was des bluotes ſô *errunnen*. krone 12411. des bluotes *erwigen*? Er. 5417; Lachmann ſchreibt auch hier *erſigen*.

16 b. Zuweilen regieren verba nur den *genitiv des infinitivs*: *vorgeben*: gab *freiens* vor. unw. dr. 536, auch im Schelmuſsky, ſ. nachtr. *gelten*: nhd. *lebens, ſterbens* gelten Adelung ſ. v.; wenn es *redens* gilt Günther 410. *machen*: nicht lange *federleſens* machen. 7 eben p. 184. 10 eben p. 90. im 18. jh. *willens* haben, *weſens* machen; *weſens* haben, *bleibens* wiſſen vide ad 654. *tragen*: *bedenckens* tragen Simpl. K. II. 551, 14. *ſchlagen*: meinem weib aber die zen *wackelns* ſchlagen. ſol. norimb. 6, 213. mhd. der künec ſich leite *ſterbens* nider Parz. 494, 28. über genit. inf. bei ein v. unten zu 738.]

17. Aufgeſpart habe ich noch einige *kühnere verwendungen des gen.* in unſerer älteren ſprache. ſie reihen ſich zunächſt an die inſtrumentalen unter 15, und wäre uns der volle umfang des alten inſtr. bekannt, ſo würden ſie ſich beſtimmter dorthin verweiſen laſſen. doch gewährt die ſpätere auflöſung der ſtructur zum theil andere, den inſtr. nicht regierende präpoſitionen. es kommt dabei ebenſoviel auf die faſt formelhaften ſubſt. als auf die verba an.

ſturmes: ſi ſuochte *ſturmes* Clâmidê (ſuchte heim mit ſturm, im ſturm) Parz. 205, 26. ich habe auch geleſen: *ſturmes* gewinnen. [nôt*ſturmes* gewan. kchr. 16654.]

[1]) GA. 21, 259 wer zwivelt nu *dem* mære? für: *an dem*? oder iſt der dat. recht?

f. 668. hierher auch das nhd., nur mit dem gen. des inf. 942 conſtruierte *vorgeben*: er gibt *freiens, heiratens* vor; ſchon Ayrer op. theatr. 77ᵇ gabt *bulens* für; 443ᵃ gibt *bulens* für, oder iſt dabei ellipſe eines ſubſt. wie wille, entſchluß, abſicht?

ſtrîtes: wellent *ſtrîtes* uns beſtân Troj. 12448. Mor. 1, 303, mit ſtrîte 266; *ſtrîtes* gein mir ſtrebten Parz. 768, 6. [ich won im *ſtrîtes* bî Wolfd. 581; wart *eins ſtrîtes* beſtanden Otto bart 560; ſ. nachtr.]

kampfes: die grimmen cocatrillen beſtuont er *kampfes* Troj. 6215; ich wil in *kampfes* hie beſtân Troj. 3665.

krieges: beſtuont *krieges* Troj. 2551 [lît *des krieges* tôt. bürn. Seifr. 163, 4.

gewaltes: nu lig ich *gewaltes* under HMS. 2, 30ᵇ.

nôtes: ſwer wîp gerne *nôtes* nimet Lanz. 7380].

roubes: ſi füerent *roubes* (im raub) eine magt Parz. 122, 20 [daz man iuch *roubes* hât genomen Troj. 21342; ſwer ſîn wîp *roubes* an gewan Troj. 23068.

brandes: ob ſi ze beiden ſîten frevelich geziten wæren *brandes*. j. Tit. 2012].

zuges: ze helle zôch er *eines zuges* (auf einen zug) vil ungetoufter geiſte Troj. 12572.

ſtiches: daz im daz ros nider *des ſtiches* (von dem ſtich) ſtrûchte Bit. 2961 [*des ſtiches* ze der erden kam Orend. 1094. 1724. 2120.

ſlages: *des ſlages* kûme beſaz Türl. Wh. 22ᵃ; er belibe *des ſlages* (von dem ſchlage) Er. 853; *des einen ſlags* daz ors lac tôt Wh. 430, 6; vide ad 673.

ſchuzzes: ſi ne mohte *des ſchuzzes* (vor dem ſchuſſe) niht geſtân Nib. 433, 3; *des ſchuzzes* ſtrûchten Nib. 431, 3].

fluges: balder denne ſi kæmen *fluges* (im flug) Troj. 3898; daz er dar über *fluges* lief Troj. 6106; die ſchenkel fuorter *fluges* Troj. 12571.

weder *ſtapfes* noch *drabs* kom er gevarn (im ſtapf, im trab) Wh. 390, 10.

jâmers: dâ von der palas *jâmers* (von, vor jammer) klanc Parz. 492, 18.

pfandes: ſîn freude diu ſtuont *phandes* (zu pfande) Parz. 52, 30; ſwaz frouwen hie ſtêt *pfandes* Parz. 558, 18; unerlœſet *pfandes* ſtuont ſîn ellenthaftez leben Parz. 344, 24*); ez ſtêt iuch (? iu) *hôhes pfandes* Geo. 5701; wizzet, daz er nie verſtên ſîn triuwe lie *pfandes* Lohengr. 3166. noch in der limb. chron. 134: die (burg) ſtunde dem biſchof *pfandes*.

[*wettes*: *wettes* ſtât Freid. 48, 17.]

*) ohne die andern ſtellen würde man hier pfandes auf unerlœſet beziehen.

f. 679. beſtuonden wir iuch *ſtrîtes* Conr. ſchwanritter 424.

dinges (auf geding, borg): nieman *dinges* geben Lf. 3, 546; *dinges* geben Berth. 69. 129. 224. 271 [von *dinges* gebende Griesshaber vaterländisches 317; vgl. RA. 610]; noch heute in der Schweiz *dings* geben St. 1, 284; ebenso *dinges* nemen. vgl. *fürgrifs* kaufen St. 1, 480.

goth. *landis:* gaggida *landis* ἐπορεύθη εἰς χώραν μακράν Luc. 19, 12, vulg. abiit in regionem longinquam, landis bedeutet also in ein land? oder vielmehr aus dem land? weil sonst der begrif der ferne unausgedrückt wäre. [ahd. *elilentes* farenti T. 147, 6. mhd. reit *fins landes* und *anderr erden* Parz. 280, 6. nhd. *des landes* verweisen, *landes* verweisen; *des Teutschlands* verweisen Simpl. K. I. 1108, 13.]

stadis: usleitham *jáinis stadis* διέλθωμεν εἰς τὸ πέραν, vulg. transeamus contra Marc. 4, 35, also: aus jener stelle.

háithjôs: insandida ina *háithjôs seináizôs* ἔπεμψεν αὐτὸν εἰς τοὺς ἀγροὺς αὐτοῦ, vulg. et misit eum in villam suam Luc. 15, 15.

ahd. *findes:* gang ouh *thînes finthes!* O. III. 4, 28 [gê *fines findes* O. III. 24, 104; zôh *fines finnes* (findes) Diemer 192, 10.

mhd. nhd. *weges*: gie *des weges* hin. paff. 363, 55]. nhd. geh *deines weges, deiner wege!* [gieng *seiner wege* Ettner unw. doct. 285; *des* rechten *weges* gehst Günther 411; flogen *des weges* dahin, kamen *des weges* zurück.

nhd. *gangs*: weidgangs gehn. weisth. 1, 360; irgangs gât. weisth. 1, 22.

mnl. *vaerde*: ginc *siere vaerde* Maerl. 1, 268; varen *siere vaerde* Maerl. 2, 284; vlo (floh) *sinre vaerde* Maerl. rijmb. 10526. altn. fôr *ferdhar sinnar.*

mhd. *strâzen* (gen. plur.): wæren *ir strâzen* Wh. 238, 4. mnl. voer *siere straten* Huyd. op St. 2, 483.

mnl. *gas, galle*: vaer *sinre gas* Potter 1, 1214. 2, 2973. 4, 1074. v. *sinre galle* 4, 1370; vgl. galle 1, 1713; bi der gas 1, 2592.

andre kühnere verbindungen bei verben der bewegung: vuoren *ungevertes* Barl. 399, 34; *seins gmachs* gehn H. Sachs II. 4, 95°; vgl. *todes* abgehn (wie *todes* sterben oben f. 673); altn. koma *lifs* af eins hendi (mit dem leben davon kommen) Thidr. cap. 16. auch sonst altn. häufig: ferr *leidhar sinnar.* fornald. 1, 246; gengr *leidhar sinnar.* fornald. 1, 249; *heljar* gânga Helr. Brynh. 8, 4; gengo *fagra tûna* Hamarsh. 3, 2; gekk *midhrar brautar* Rigsm. 2, 2. 30, 8; lagdhiz *midhrar reckju* Rigsm. 17, 6; settiz *midhra sletja* Rigsm. 3, 4; vgl. vek ek thik *daudhra dura* Groug. 1, 3. auch goth.: galeithan *Makidônáis* 1 Tim. 1, 3.]

mhd. *des endes*: ich vuor *d. e.* (illuc) Iw. 600; ich ſol *des endes* varn Iw. 924; [wiſte ſi *des endes* Iw. 5804;] ſich huop *d. e.*
881 Tit. 74, 1; *d. e.* hêrte Iw. 5799; *d. e.* gie Triſt. 364, 35; reit *d. e.* Triſt. 235, 15; *d. e.* er dô gâhte Triſt. 187, 9; er (was, vuor) *d. e.* Triſt. 135, 28; müge ſîn *d. e.* Iw. 4034; ſîn venie er viel *d. e.* dar Parz. 795, 24; mich jaget *d. e.* min gedanc Parz. 329, 28.

Mehrere dieſer gen. ſind ſchon 3, 127 ff., und nicht mit unrecht, als adverbia aufgeführt worden; denn auch dort übergangne laſſen ſich adverbialiſch faſſen, z. b. ſturmes ſuochen bedeutet etwa mit ſtürmender hand, roubes füeren raublicher weiſe. nur ſind ſie alle urſprünglich, wie wir jetzt ſehn, keine eigentlichen abſoluten adverbia, ſondern lebendig auf ſinnliche verba bezogen geweſen.

geh *deinen weg*! iſt merkbar verſchieden von geh *deines wegs*! jenes ſagt: verfolge deinen weg, bleib ihm treu, dieſes bloß: mache dich auf, geh fort! alſo wieder die ſ. 640 geſtellten kennzeichen, der acc. hat das erſchöpfen, der gen. das anheben auszudrücken. einer der ſich ſchon mitten im wege befände könnte nur ſagen: ich gehe *dieſen weg*; wer im begrif ſteht einen weg einzuſchlagen ſagt: ich gehe *dieſes wegs*.

18. *Imperſonalia*, d. h. ohne beſtimmten nom. geſetzte verba drücken neben dem acc. oder dat. der perſon die ſache im gen. aus. ſo findet ſich dieſer caſus bei *mich* bedrinzet, betrâget, bevilt (ſ. 232), luſtet, langet (ſ. 233), nietet, genüeget (ſ. 234), zimet (ſ. 235), iſt (ſ. 238), wundert (ſ. 241). aber auch bei *mir* ſpuotet (ſ. 237), menget (ſ. 238), briſtet, zegât, zerinnet (ſ. 239).

Einigemal läßt ſich die unperſönliche wendung mit der perſönlichen vertauſchen, und dann wird der objective gen. zum nom. des ſatzes, ſtatt mich gezimet ir (ejus) heißt es: ſi gezimet mir (ſ. 235. 236); ſtatt mir menget wines : mir menget win (N. Bth. 136[b] beide conſtructionen dicht nebeneinander). bei ſolchem wechſel muß alſo das *mich* des unperſönlichen ausdrucks immer in ein *mir* des perſönlichen gewandelt werden, während das *mir* des unperſönlichen auch dem perſönlichen bleiben kann. man vergleiche die analogie der ſ. 631 verhandelten abwechſlung, nur daß der dortige acc. der ſache hier als nom. erſcheint.

Die bedeutung von mir gezimt diu arbeit mag wiederum ein wenig ſtärker als die von mich gezimt der arbeite ſein. jenes könnte von der geſamten arbeit gelten, dies von ihrem übernehmen. doch wird die unterſcheidung gewis nicht in alle fälle gelegt worden ſein.

882 Hiermit ſchließt die überſicht der genitiviſchen verbalfügungen.

[Die genitivischen rectionen haben sich getrübt, seit die weibliche flexion im sing. und die aller geschlechter im plural nicht mehr deutlich vortrat. wir können noch sagen: brotes essen, weines trinken, aber nicht mehr: speise essen, milche trinken, mit gefühltem genitiv.]

Der gen. ist mehr objectiv als der dat., minder als der acc.

Die objectivität des acc. gründet sich auf transitive verba, die des gen. auf intransitive und reflexive. jene äußern ihre ganze wirkung auf den abhängigen gegenstand, diese nur eine gewisse, vielfach deutbare, vgl. z. b. *verfwîgen*, verdagen mit *gefwîgen*, gedagen, ahd. *mîdan* mit *fih mîdan*. da die abhängigkeit der personen stets geringer ist als die der sachen, so erklärt sich, warum bei verbis, die beiderlei construction darbieten, z. b. *lougnen* der gen. mehr für personen, der acc. mehr für sachen gebraucht wird. ohne zweifel dürfen aber nicht selten beide casus willkürlich einander vertreten, z. b. goth. *gamunan* thata vaúrd und this vaúrdis. verschiedne dialecte ziehen den einen oder den andern vor, goth. vênjan regiert den acc., ahd. wânan den gen.; agf. ongitan den acc., ahd. erkezan den gen. im ganzen neigt sich die hd. sprache zu dem gen.

Wenn also meistentheils der gebrauch des einen oder des andern casus keine große abweichung der begriffe nach sich zieht, kann diese doch manchmal stark hervortreten, wie bei dem altf. *tholôn*, agf. tholian (f. 675). wir sahen aber an dem mhd. *bewegen* (f. 678), daß sogar eine und dieselbe rection fast entgegengesetzte bedeutungen zu erzeugen vermag, vgl. goth. *nauthjan* (f. 668).

Bei *jehen* hat der gen. einen ganz andern sinn als bei *antworten*. dort drückt er aus das was gestanden, hier das worauf geantwortet wird.

Beachtenswerth, daß die *medial* gesetzten *reflexiva* (f. 29—39) das pronomen gewöhnlich im *acc.*, seltner im *dat.* und noch seltner im *gen.* bei sich haben, ja dieser auf einige ahd. und mhd. fälle eingeschränkte gen. (f. 33. 35. 658) ist vielleicht unorganisch zu nennen. auch bei den *impersonalien* erscheint bloß *mich* und *mir*, nie min.

Die goth. und altn. sprache zeigen den dat. bei mehrern verbis, welche ahd. und mhd. den gen. annehmen, z. b. *valdan*, *faginôn*, und der dat. mag da alterthümlicher, echter sein. merkwürdig ist die concurrenz der drei obliquen casus bei dem goth. *háufjan*.

Wenn der verbalbegrif ausgedrückt wird nicht durch bloße verba sondern unter zuziehung von substt. oder adj., so ist der abhängige gen. auf das nomen und nicht mehr auf das verbum zu beziehen, z. b. iro und min in den folgenden stellen: eigun iro forahta O. I. 1, 80; eigun min minna O. III. 22, 22. mhd. sâs

beiſpiele: wir haben ritens wân Nib. 1075, 4; ſwer is fliz welle hân Alex. 2991; des het ich gerne rât Iw. 8082; tâten im des ſicherheit Wigal. 94, 35; bôt des mangen eit Parz. 343, 1; dins ſtrits ich wênec angeſt hân Parz. 747, 2; des enkunde iu niemen gar ein ende geben Nib. 12, 4; ir enpfâht es lihte unêre Parz. 509, 14; und ſult im des genâde ſagen Iw. 5120; der tuon ich im vil guoten rât Iw. 3422; des vil hôhen gruozes lit vil maniger wunt Nib. 297, 2; wart vil hôhes muotes rich Troj. 17044; ob ſi leidec wære der ſache Troj. 17046; lâ ſi niht ir ſedeles irre gân Walth. 102, 22 und in unzähligen fällen mehr. [nhd. ich wills wandel haben Garg. 237^{b}; ich wills hehl haben.] dieſer vom nomen aus regierte gen. kann zufällig übereinſtreffen mit dem welchen das entſprechende einfache verbum fordert: ſwer ſich es flîzen welle, des moht ich gerne gerâten; ſult im des genâden, lâ ſi niht ir ſedeles irren (irrôn). er weicht aber auch ab: eigun min minna = mih minnônt, und oft wird ſich gar kein verbum zur ſeite ſtellen laſſen. Hierher gehören auch die mit dem nomen gebildeten imperſonalia (ſ. 241—249), z. b. altſ. im is thero wordo niud = ina giniudôt th. wordo; mhd. des nimt mich wunder = des wundert mich. die genitive oft wiederholter nominalformeln könnten etwan auch beim einfachen verbo denſelben caſus herbeigeführt haben, wiewol ich keinen fall weiß, der zu dieſer annahme zwingt.

Darf das häufige mhd. *des* und *wes* nicht zuweilen unabhängig vom verbo des ſatzes für die abſolute partikel ideo, inde und cur genommen werden? ich glaube allerdings, ſo oft der darin urſprünglich gelegne gen. unfühlbar geworden iſt und kein lebendiges ſubſt. an ſeine ſtelle gedacht werden kann, z. b. wenn es heißt: *des* vuort er min ros hin Iw. 740; *des* truogens ouch die krône ritterlicher êren Iw. 6952; *des* wuohs ir êre und ir heil Iw. 7208, wo ſich der gen. weder auf verbum noch nomen ziehen läßt, in folgenden ſätzen hingegen: *des* muoſe mir miſſelingen Iw. 762; *des* volget mir Iw. 2912 und vielen ähnlichen nehme ich einen wirklich regierten gen. an. in einzelnen conſtructionen wird freilich zweifel bleiben, für welche der beiden deutungen man ſich entſcheiden ſolle.

[Genitiviſch conſtruierte verba: *abegân* 677. 680; abſtehn 678; abthun 678; ahtan 657; anbitan 649; anegân 667; ânen 678; annehmen 667; antworten 669; audhit 648; aufkommen 671; avalôn 656; *bedunken* 662; bedürfen 675; befinden 662. 671; begeben 678; begehn 667; beginnen 667; beheften 668; beißen 650; beiten 660; beſitzen 680; beſtehn 679. 680; betteln 655; bewegen 678; bileithan 650; biqueman 672; biten 660; bithihan 668; bitten 655; blaſen 673; bleiben 671. 680; blîdan 664; borgen 658. 679; brauchen 666; brechen 649; brennen 674; bringen 648; bruttan 672; burdinôn 671; büßen 670; *dagen* 677; danken 670; darben 675; denken 662; diggen 655; dingen 660; dulden 675; *eilen* 656; einen 668; empfangen 648;

empfinden 662; entäußern 678; entbehren 675; enterben 679; entgelten 670; enthalten 679; entrathen 675; entſchlagen 679; entſitzen 672; entſpringen 672; entſtân 663; entwæten 674; entweſen 675; erbarmen 665; erdreiſten 668; erholen 663; erinnern 663; erkomen 672; erkühnen 668; errinnen 679; erſchrecken 672; erſihen 679; ertweln 673; erwachen 672; erwähnen 663; erwehren 679; effen 649; *faginôn* 664; fâhan 648; fahren 680; fallen 681; fandôn 657; fârên 656; farfachan 677; fehlen 676; fliegen, fliehen 680; fließen 674; flîzan 656; folgen 667; fragen 655; fraqviſtnan 673; freidjan 665; frêſôn 657; freuen 663; fühlen 662; führen 680; füllen 648. 674; fullnan 674; fürchten 671; *gâhen* 656. 681; gairnjan 655; gamunan 662; gaſôthjan 674; gaſtaldan 658; gaveiſôn 665; geben 648. 680; gedenken 662; gedingen 660; gehen 680. 681; geherten 668; geligen 671; gelten 679; genenden 668; genefen 670; genießen 650. 667; geocian 665; gerâten 675; geſtân 671. 680; geſten 674; getrûwen 660; gewinnen 679. 680; gilouban 678; glauben 660. 678; gouman 658; *haben* 647. 679; harren 660; heben 681; hefna 657; heien 658; heilen 670; heiſchen 655; helfen 664; hinkommen 671; hintarqueman 672; hirmên 677; horchen 658; hören 661. 677; hugen 662; huohôn 670; hüten 658; *inkezan* 663; irren 676; irzihan 679; *jagen* 681; jehan 668; *kaufen* 680; kâufjan 650; kehren 681; klingen 680; kommen 680; korôn 650. 657; koſtôn 657; krinwan 673; krônen 674; kvedhja 655; *lachen* 670; laden 673; lauern 658; laufen 673. 680; läugnen 676; lazzen 679; leben 655. 672; lecken 649; legen 680; leihen 648; leita 656. 666; leithan 680; lêkinôn 670; leſen 649; liegen 671. 673. 680; lien 669; linnan 677; lohnen 670; louben 674; *machen* 667. 673. 679; mahnen 663; mangeln 675; matjan 649; mâzen 678; melden 676; mendan 664; merken 662; meſſen 656; miſſen 676; mornôn 664; müezen 677; muoten 656; *nehmen* 648. 680; neigen 670; nendan 668; neoſan 666; niederlegen 679; niotôn 663; niutan 650; nœten 667; nyttan 667; *pflegen* 659; *quälen* 673; quedan 663; *rûmen* 656; raften 677; rathen 659; raufen 649; reffen 670; reiben 649; reißen 649; reiten 680. 681; riehen 674; rinnen 674; rôvôn 674; ruhen 677; ruochen 659; *ſakan* 676; ſättigen 674; ſäumen 679; ſchämen 676; ſchauen 658; ſchenken 648; ſcheuen 672; ſchimpfen 670; ſchirmen 665; ſchlagen 679; ſchmecken 650; ſchneiden 650; ſchonen 665; ſchöpfen 649; ſchweigen 677; ſchwellen 674; ſchwören 669; ſehen 650. 658; ſein 652. 653. 654. 680. 681; ſenden 680; ſenften 665; ſetzen 680; ſichern 670; ſingen 673; ſinnen 656. 662; ſnielen 670; ſorgen 664; ſparen 665; ſpielen 673; ſpotten 670; ſpringen 673; ſpulgen 659; ſtehn 680; ſterben 673; ſtillen 677; ſtreben 679; ſtriunan 656; ſtrûchen 680; ſuchen 666. 679; ſvêgnjan 664; ſynja 679; *thaúrban* 675; thun 667. 673. 678; tragen 648. 655. 679; trauen 660; trauern 664; trinken 649; *überheben*, ûf haben 678; unterfangen 668;

unterwinden 668; unterziehen 668; ûzôn 678; *verbleichen* 673; verderben 673; vergeffen 663; verkaufen 648; verlieren 673; vermeffen 668; verpflegen 659; verfehen 660; verfinnen 663; verftân 663; verwænen 660; verweifen 680; verwerden 673; verwefen 659; verzihen 679; vilnian 655; vollziehen 666; vorgeben 679; *wâhnen* 660; walten 658. 659; wandeln 673; wanken 677; warnen 674; warten 658. 660; wechfeln 673; wehren 665; weichen 677; weifen 665. 666. 680; wenken 677; werden 654; werfen 674; widerkomen 671; wiffen 679; wollen 656; wonen 660; wünfchen 655; *zeigen* 655; ziehen 666. 680; zielen 656; zugreifen 668; zweifeln 679; zwingen 667.]

IV. *Dativ*[1]).

Zuerft von dem eigentlichen, dann vom ablativifchen oder inftrumentalen dativ.

684 Die richtung des acc. war völlig objectiv, und diefer cafus behandelt perfonen fo fehr wie fachen, daß fie in das beherfchte fubject eines paffiven fatzes verwandelt werden können. auch der gen. ift objectiv, nur in fchwächerem grade, und felbft die perfönlichen gen. empfangen diefen gelinderen objectiven anflug. umgekehrt hat der dat. feinem wefen nach etwas perfönliches, und fächliche dative erhalten gleichfam perfönliche färbung.

Wo fich acc. und dat. in einzelnen ftructuren berühren und vertreten fcheint der dative ausdruck immer frifcher, lebendiger und in der fprache älter (*f.* 620). auch dem gen. zieht in einigen fällen die frühere fprache den dat. vor (*f.* 682). dies verhältnis möchte ich fogar mit gebrauchen, um in der formlehre das progreffive erlöfchen der dativen und genitiven flexion zu erklären. die praxis des acc. greift in den neueren fprachen immer um fich, und was von dativen und genitiven begriffen übrig ift muß fich im präpofitionalen ausdruck halb entfinnlichen und halb verfeinern laffen.

Es find die vorftellungen des näherns und entfernens (*f.* 638), der liebe und des haffes, [der gefellfchaft,] der hilfe und des fchadens u. f. w., die den dativ erfordern.

1. *Lieben, kofen, fchmeicheln.*

Das goth. *frijôn*, ahd. *minnôn*, mhd. *minnen*, nhd. *lieben* haben wie *ἀγαπᾶν*, *φιλεῖν*, diligere, amare den acc.; vielleicht regierte frijôn in der auch dem gr. *φιλεῖν* eignen bedeutung von küffen, die fich aus frijôns = *φίλημα* (II Cor. 13, 12. I Theff. 5, 26) entnehmen läßt, fo wie *kukjan* (ofculari), auch den dativ? kukida *imma* (gab ihm einen kus) *κατεφίλησεν αὐτόν* Luc. 15, 20. Marc. 14, 45; *thammei* kukjáu *ὃν ἂν φιλήσω* Marc. 14, 44; kukida *fôtum* is *κατεφίλει τοὺς πόδας αὐτοῦ* Luc. 7, 38; ni kukidês *mis φίλημά μοι οὐκ ἔδωκας* Luc. 7, 45. bikukjan aber

[1]) vgl. Blackert de duali part. 1, 29. über den dativ fiehe auch Dietrich bei Haupt 8, 23. 24.

ſteht mit dem acc.: ni fvâif bikukjan fôtuns meinans *οὐ διέλειπε καταφιλοῦσά μου τοὺς πόδας* Luc. 7, 45. das ahd. *chuſſan* finde ich nur mit acc. T. 183, 2. 3; then ih kuſſe O. IV. 16, 26; cuſſer mih, cuſſe mih W. 6, 1. 3; ih dih kuſſan mooze W. 68, 23; altſ. cuſſiu ine Hel. 147, 6. mhd. *küſſen* mit acc.: kuſter ſiner juncfrouwen munt, hende unde ougen Iw. 7977; küſſen den man Nib. 296, 3; dâ ſi ſich kuſten beide Nib. 544, 4; kuſte in alſô tôten Nib. 1069, 3[1]). wenn es Parz. 806, 1 heißt: der knabe *ſîn* wolde küſſen niht, ſcheint der gen. von niht abhängig.

[über *buhlen* und ähnliche vgl. unten f. 694.]

altn. *unna* (amare, favere) [ſ. Dietrich bei Haupt 8, 42]: unna ek *brodhrom* Odhrhm. 1, 4; unna *einom* ne *ymiſom* (amavi unum, nec plures) Brynh. II [= Sigqv. in fk.] 39, 9; ess ek *Gunnari* gate at unna Oddr. 18, 1; hon mun *ther* unna (te amabit) Brynh. II [= Sig. in fk.] 54, 7; in dem relativſatze: theirrar ek unna vel (quam probe amavi) iſt der gen. ſtatt des dat. theirri aus dem vorhergehenden gen. meyjar zu erklären. das ahd. *unnan* wird meiſtentheils nicht mehr allein auf perſonen, ſondern zugleich auf ein in den gen. geſtelltes object bezogen, und bedeutet dann concedere, z. b. er onda *in* (eis) guates O. I. 27, 31; oba thû *mir* unnis alles guates O. V. 13, 14; [ſiemo innowe ni ondun O. IV. 4, 70;] des er *dir* unne N. pſ. 307[a]. doch ſteht ohne ſolchen gen. O. II. 7, 2 ther *uns* onda, was ſich überſetzen läßt qui nos dilexit. mhd. *gunnen*, nicht ohne gen. der ſache oder folgende conjunction: ob du *mir* nu ſchaden gunſt Parz. 524, 20 (wb. zu Iw. 125. 126) [ebenſo *verbunnen*: *der* ich guotes verban MSF. 78, 29]. nhd. *gönnen* mit dat. perſ. und acc. der ſache.

ahd. *liupôn* (diligere) Graff 2, 60 gilt wol nur von ſachen, und hat dann ſicher den acc. auch das mhd. *lieben* in dieſem ſinn iſt nicht ſehr häufig Trift. 310, 33. 476, 24 [vgl. Lachm. zu Iw. p. 478. 479]. ich unterſcheide davon das intranſitive mhd. *lieben* = ahd. liupên, carum eſſe, placere, mit dem dat.: alrêſt liebet *ir* der man Iw. 2674; *ſus* liebete *ir* das hemede an Trift. 322, 25; [ſie liebt *mir*. ſaltn. 632, 10. 633, 9;] und das wiederum tranſitive *lieben* = ahd. *liupan* (commendare, beliebt machen) mit acc. und dat.: wir unſih *gote* liuben O. III. 26, 12; *mir* in muate ſie liubet O. II. 17, 6; mhd. nu liebez *im* Iw. 2146; *in* (eis) liebte den hof und den lîp manne maget Iw. 45. analog jenem intranſitiven lieben iſt das vom ſaſbſt. anſt gebildete mhd. *enſten*: *ſînem vater* er dâ mite enſtôte (erwarb ſich die gunſt ſ. v.) Gen. 2170.

goth. *gathlaihan*, koſen, freundlich zureden, demulcere, *παραμυθεῖσθαι* Tit. 1, 9; gathlaihands *im*, vom heiland, der die kinder herzt, *ἐναγκαλισάμενος αὐτά* Marc. 10, 16, alſo auch

[1]) doch neben acc. der ſache ſteht dat. der perſon: mhd. kuſte *im* ougen und lide Otte bart 725; nhd. *einem* die hand, den mund küſſen.

ſtreicheln, ſchmeicheln, halſen, wie mhd. halſen und küſſen verbunden werden. gathlaihta iſt Luc. 6, 24 *παράκλησις*, zurede, troſt. *thlaihan* ſcheint aber ganz das ahd. *flehôn* (flêhôn), mhd. flêhen, das precari ausdrückt und bald den acc. bald den dat. regiert (ſ. 616). auch noch im heutigen flehen liegt ſchmeichelnde bitte.

ahd. *chôſôn*, mhd. *kôſen*, eigentlich loqui, dann aber vorzüglich blande loqui, plaudern, HMS. 1, 140ᵇ 2, 322ᵃ 331ᵃ Troj. 10516. 16536. Triſt. 483, 9. ze liebe kôſen Wh. 387, 15, woraus ſich leicht das nhd. *liebkoſen* oder auch bloßes *koſen*, blandiri, mit dem dat. der perſon, den ich aber aus der ältern ſprache nicht belegen kann, entwickelt.

[mhd. *pepeln*: du pepelſt *mir* reht ſam dînem kinde Helbl. 15, 422; *dem* du pepelſt dâmit Helbl. 1, 1195; vgl. pepelære 1, 1084.]

ahd. *zartôn* (blandiri): *dir* zartôta N. Btb. 46ᵃ. mhd. zarten Triſt. 449, 29 ohne caſus; die megde *ir* alle zarten begunden Troj. 15313 [er ſol *in* (den kräutern) zarten Walth. 103, 18.

ahd. *lachôn* (mulcere): lohô *mo* thaz muat fin O. Lud. 75.

agſ. *âleccan* (blandiri, ſervire) Lye f. v.: âleccan *gode* C. Gen. 291; vgl. ibid. 1959].

mhd. *ſmeichen* (adulari) Parz. 115, 21; nu began ſi ſmeichen, nu zarten unde weinen Rud. weltchr. (Schütze 1, 88); Barl. 208, 34. 287, 22. 322, 39 ohne caſus; ungeſmeichet (ohne zu ſchmeicheln, zu ſchonen) Wh. 429, 19. nhd. *einem ſchmeicheln*.

nhd. *ſegnen* mit acc.; mhd. got dich geſegene Gen. 2341; ſwaz er geſeginôt. ibid. ebenſo *weihen* und *benedeien*, wie das franz. bénir und mittellat. benedicere den acc. annimmt. mhd. *wihen*: mih wihen Gen. 2297. 2387; und *benedîen* g. ſchm. 1826. Geo. 3929. acc. haben nicht anders goth. *thiuthjan*, vgl. oben ſ. 617; goth. *veihan*, ahd. *wihôn*, doch gebraucht hier T. den dat.: wihita *in* (benedixit illis) 7, 7. 244, 2.

[agſ. *gethingan* (honorare): *metode* gethungon (deum honorabant) C. Gen. 1714.

agſ. *ârian* (honorare): âra *thinum fâder* and *thinre mêder* Schmid 32.

mhd. *ſchallen: dem* ich ſchalle HMS. 3, 123ᵇ; vgl. g. ſchmiedé 250 *dir* geſchallen. nhd. *einem ſingen* (ein lied zum preiſe). ähnlich mhd. *benennen: der Minnen* benant (der Minne zu ehren benannt) Triſt. 419, 25; ebenſo *bemeinet* Triſt. 420, 8.

ahd. *nîgan*: diſo *imo* ouh ginigen O. III. 3, 28; mhd. *im* neig tiefe Nib. 830, 3.

mhd. einem *ûfſtân: dem* ſoltu ûfſtân (vor dem ſollſt du aufſtehn) Griesh. 1, 139.

altn. *lûta: henni* sc laut Solarl. 41, 4.

altn. *heilſa*: heilſar vel *hilmi* komnom Grip. 5, 3.]

2. *Hulfen, zürnen, drohen, fluchen.*

Ulf. conſtruiert *fijan μισεῖν*, gleich jenem frijôn, nur mit dem acc. Matth. 5, 43. Luc. 6, 22. 27. 14, 26. Joh. 7, 7. 12, 25.

Rom. 12, 9. Eph. 5, 29. er unterſcheidet aber zwiſchen einem tranſitiven *haṭjan* Matth. 5, 44. Rom. 7, 15 oder *haṭan* Luc. 1, 71. 6, 27, die gleichfalls *μισεῖν* übertragen, und einem intranſitiven *haṭizôn χολᾶν*, jene haben den acc. thatei haṭja (quod odi), dieſe den dat.: *mis* haṭizôth *ἐμοὶ χολᾶτε* Joh. 7, 23. haṭizôn iſt alſo einem feind ſein, grollen. beim ahd. *hazzôn* T. 32, 2. 37, 1, mhd. *hazzen, vêhen* (Parz. 441, 17) finde ich nur den acc.

[mhd. *nîden*: des hât *mir* genidet Enzeman HMS. 3, 192ᵇ.]

goth. *hvôtjan, gahvôtjan* (minari): gahvôtida *ahmin* Marc. 9, 25; hvôtidêdun *imma* Marc. 10, 48; gahvôtjande *im* Luc. 9, 21. vgl. das folgende ahd. *wîzan*.

goth. *gafahan* (minari): gafôk *vindam* Matth. 8, 26. gafôk *vinda* Marc. 4, 39; gafahanda *im* Luc. 4, 41; gafôk *thizái brinnôn* Luc. 4, 39; fah *thâim ſpônjam*! Luc. 19, 39; gafah *imma*! Luc. 17, 3.

ahd. *drouwan* (minari): threwita *in* (eis) T. 61, 3 (Matth. 9, 30). mhd. wart *den recken* gedröut Nib. 409, 1; das *er uns* drewe Iw. 6694; ze dome (mit dem) drât *iv mêr* Iw. 5285; dröuwe ich *im* Barl. 289, 37. nhd. *drohen*.

ahd. *argchôfôn*, gegenſatz von liebkoſen. die *mir* argchôfônt (maligna loquuntur) N. pſ. 121ᵇ; argchôfôtun *mir* (detrahebant mihi) N. pſ. 395ᵇ.

goth. *ubil qvithan* (maledicere): ubil qvithái attin *ſeinamma* Marc. 7, 10, wo man aber den dat. ſchon von dem bloßen qvithan abhängig machen kann.

ahd. *wîzan* (maledicere): iû wâre *iro* ouh fitig ze wâzenne 681 mit komelichên worten (ſolebas eam virilibus inceſſere verbis) N. Bth. 46ᵃ. mhd. hein *wîzen*, und *verwîzen* (verfluchen) regiert den acc.

ahd. *fluochôn*: fluochôt *Finemo fater* T. 84, 2 (Matth. 15, 4). mhd. ſî *ir* vluochete Iw. 2014; der wunſch vluochet *im* Iw. 7066; [gevluochet wart *dem* tage Wolfr. lied 8, 22; *dem* man fluochet und ſchiltet Helmbr. 523; auch bei *verfluochen*: *dem* iſt zemâl verfluochet Ernſt 50; verfluochte *ſîne ſune* Haupt 5, 516;] verfluochen hat [meiſt] den acc. s. b. Gen. 2273. nhd. *fluchen* [er fluchte *ſeiner mutter*. mnl. vlocken mit acc. = verfluchen]. mhd. *ergezzen* (maledicere) oben ſ. 175.

[agſ. *vergian* mit acc. iſt damnare, goth. gavargjan.]

andbeitan, fveltan mit acc. (oben ſ. 618).

[altn. *bölva* c. dat. unten ſ. 690.]

goth. lâilôan *imma ἐλοιδόρησαν αὐτόν* Joh. 9, 28, vulg. maledixerunt ei. der inf. ſchwerlich lâian [wie Löbe will], ſondern *lêan* oder *lêhan*, vgl. altſ. lâhan Hel. 83, 6.

[mhd. *itewîzen*: *dem* man itewîzen (exprobrare) ſol Nib. 936, 3. ahd. *farwîzan* (exprobrare alicui) Graff 1, 1116, goth. *fraveitan*; vide ad 619. nhd. *vorwerfen*. nhd. *aufgreifen* (abkanzeln): hochehrwürden haben *dieſem gelbſchnabel* recht aufgegriffen Ettner unw. doct. 808.]

ahd. *fih helgan* (irafci) vgl. oben f. 34. den perſönlichen dat. kann ich bloß vermuten, nicht nachweiſen; auf jeden fall war die präp. *zi* gebräuchlicher. T. 26, 2 (Matth. 5, 22) lieſt man: ther ſih gibilgit *zi* finemo bruoder, obgleich der text hatte: qui irafcitur fratri fuo; ſih *zi* imanne ni belgê O. II. 18, 15; N. pſ. 286[a] conſtruiert gleichfalls mit *ze*.

nhd. *zürnen* (irafci) mit dat., ältere belege mangeln. der gegenſtand des *zorns* ſteht mhd. und ahd. im acc.: daz zurnde der helt Nib. 117, 1 vgl. oben f. 613. [MSF. 30, 8 *ime* erzornete daz.]

3. *Genade, ſchonung, ſchirm, hilfe, nutzen* und *dienſt*.

ahd. *ginâdôn* (miſereri): thaz er *uns firdânôn* giwerdô ginâdôn O. I. 7, 28. mhd. ich enmag *in* niht genâden Nib. 2040, 1; [helfet und genâdet *ir*! Trift. 305, 7; *dem* got gnade! Thomas oberh. 473;] den höfiſchen dichtern aber häufig in der faſt umgekehrten bedeutung für eine gnade dank ſagen, vgl. die wbb. zu Iw. und Wigal. [gnâden c. gen. Herb. 10428 got gnâde dîn! vgl. auch Schmeller f. v. ginâthôn.]

goth. *gableithjan* (miſereri): gableithjands *unſis* Marc. 9, 22, das zweideutige unſis iſt wol ſicher der dat. [? es iſt acc. (vide gearmann)]; ein ahd. giblîdan in gleicher bedeutung wäre ſtatthaft; dafür aber gilt das folgende.

ahd. *miltan*: miltida *thir* (miſertus eſt tui) T. 53, 14; milti *uns*! T. 115, 1 (Matth. 20, 30. 31) [ebenſo: za miltenne *dinemo gnôte*, fragm. theot. Matth. 18, 33], kein mhd. milten.

goth. *arman* (miſereri) mit acc. (f. 613). die von bleithjan und miltan abweichende conſtruction liegt in der verſchiednen bedeutung der verba. jene beiden ſagen aus miteſſere, arman etwa meminiſſe pauperis. [aber mhd. got *dem* ich erbarmen ſol Greg. 94.]

goth. *bleihjan* (opitulari): bleihida *Iſraela thiumagu ſeinamma ἀντελάβετο Ἰσραὴλ παιδὸς αὐτοῦ* Luc. 1, 54. ahd. *liban* (parcere): libe *dînemo ſcalche* N. pſ. 72[a]; er libet *imo* N. pſ. 250[b]; iro *libe* ne libta er (vitae eorum non pepercit) pſ. 278[b]; daz ſie *menniſken* libin. pſ. 309[a]. O. hat ein ſtarkes verbum liban, leib: *themo einegen* ni leib (unico filio non pepercit) II. 9, 78. [mhd. *entliben* (parcere): ir ne ſult *in* (eis) niht entliben Rol. 207, 18; dô entliven ſî *dem rehte* Pilat. 321; du *ime* ne woldeſt entliben Gen. 1893; er entlibet *in* niht. fundgr. I. 195, 29; daz *ime* din minne niht *entleip* Ulrich p. XI v. 88; Leyſer f. v. entliben. nhd. *einem ablieben* (bei jägern).] altn. *hlîfa*: *grami* hlîfdi Helg. I. 53, 4; *fkiöldom* hlîfdhos Atlam. 44, 6 [hlîfdhi *hanum* opt Helg. Hat. proſa vor 10].

goth. *bairgan* (ſervare): bairgith *ἱνὰ φυλάξῃ αὐτὸν* Joh. 12, 25; ei bairgâis *im ἵνα τηρήσῃς αὐτούς* Joh. 17, 15, vulg. ut ſerves eos; *bairhtham* gabairgada *ἀμφότερα συντηροῦντα*

Matth. 9, 17, wörtlich: es wird beiden geborgen, ambobus profpicitur. das ahd. pergan, mhd. bergen bedeuten faſt nur abfondere mit acc. der fache, nicht mehr ſervare, das altn. *biarga* erſcheint aber noch ſo und hat perſönlichen dat.: *fiörvi* biarga Oddr. 29, 4; *mærom* biarga Oddr. 30, 8. [agſ. *beorgan* Kemble ad Beov. v. 3086. ahd. *borgên: tero tohter* neborgeta N. Bth. 209ᵇ; mhd. *der rede* borgen HMS. 1, 65ᵇ; *fînen worten* borgen. krone 2781.]

altn. *eyra* (parcere) mit dat. [ebenſo agſ. *ârian* (parcere, vide ad 686): *nenegum* âraih *leode* Beov. 598; bûtan *him* ſe cyning ârian wille Ine 36. Ædhelſtan bei Schmid p. 85; aber ahd. *êrêt* wolf und diob (acc.).]

goth. *freidjan* (parcere), mit acc. und geh. (f. 665), wurzelhaft dem folgenden verwandt.

ahd. *fridôn* (ſervare, protegere): *fînemo liute* so gefridônne N. pf. 380ᵃ. altſ. fridôdi ira *ferahe* Hel. 118, 6. [119, 9.]

mhd. *fchônen* [meiſt c. gen. (f. 665), aber auch mit dativ: feône *fînemo zorne*! Gen. 441; daz ſi *dir* fô lutzil feônint Haupt 1. 35, 35; feônit *mîme lîbe*! Haupt 1. 36, 74; fchônet, fchônet *dîfeme manne*! Haupt 10, 231; fchône *mir*! Schade ndrhein. ged. 88, 169. mhd. ferbern Gen. 323. 525 regiert den accuf.

altn. *thyrma* (parcere) alicui.

mhd. *vertragen* (indulgere): jâ wirt es *Hartmuote* nimmer vertragen Gudr. 1088, 2; fwelh wîp *ir manne* gerne vertreit Renn. 4658. ahd. *nachfehn* einem].

goth. *mundôn* (profpicere): mundôth *izvis* (betrachtet euch, vobis) Phil. 3, 17 [aber es heißt mundôth izvis *thans*, und mundôn ſis gehört zu p. 30 oben]. ahd. *muntôn*: er ſcal *fînên drûton* thrâto gimuntôn O. I. 5, 51; ſi imo muntô O. III. 1, 34. [altſ. tho in widh thefumu fêwe ſcal mundôn Hel. 90, 3.

altſ. *formôn* (opitulari): formôn in *ferhe* Hel. 164, 23.]

ahd. *feirman*: feirmi *mir*! O. III. 1, 41; [feirmta *imo* O. Lud. 52;] feirmdoſt *mir* (protexiſti me) N. pf. 213ᵃ. mhd. fchirmen: [der fiâl fchirmte *dem vleiſche* Rol. 171, 19;] des fchirmet *im* ein linde Iw. 572; dô begunt *im* (ſibi) fchirmen der hêrliche gaſt Nib. 459, 3; ze fchirmen *ir* Wigal. 206, 2 var. [fchirmen c. gen. vgl. ad 665. f. nachtr.]

ahd. *helfan*, mhd. *helfen* (f. 614. 664).

[altn. *duga* (helfen): vilium ver sigi duga *hanom* Thidr. cap. 87; bidh se *Ottari* öll godh duga Hyndl. 47, 8.

mhd. *wegen*: dâ wir *der fîle* mite wegen Karl 7069; manec blat *ir* dâ wac vür der heizen funne tac HMS. 2, 122ᵃ.]

---

f. 688. goth. afarfkalveid *thus ἐσπλάγχνισε αὐτοὺς* Luc. 1, 35. 36 [afarfkalvjands *im* (eis) Marc. 9, 7.]

mhd. *ſtân, geſtân* (ſtare a parte alicujus): ſi geſtênt *mir* Iw. 5277; der lewe geſtuont *im* Iw. 3881; got geſtuont *der wârheit* ie Iw. 5275; daz er *mir* müeze geſtân Iw. 4731; er geſtuont *dem rehten* ie Wigal. 74, 29; [er geſtât *Gunthere* Bit. 9925;] auch mit gen. der ſache: der *mir* der rede geſtê Iw. 1034; der rede geſtuont *im* Hagene Nib. 1137, 4. hat ſich aus dieſer bedeutung von *beipflichten* (aſſentiri) die des nhd. *geſtehn* (fateri) entwickelt? jenen ſinn von helfen drückt uns jetzt *beiſtehn* aus.

ahd. *folleiſtan* (auxiliari, ſuffragari): folleiſtî *mir*! fave mihi, ſerva me, aſſide mihi! altſ. *fullêſtian*, agſ. *fylſtan: him* fylſton (halfen ihm).

altſ. *fulgangan* (auxiliari, juvare, ſervire): *herren* fulgangen (domini ſervitium implere) Hel. 4, 1.

[mhd. *vollevarn*: daz ich *dem muote* vollevar Triſt. 113, 5.

mhd. *volleziehen*: Triſtan *ſînem muote* vollezüge Triſt. 115, 1; nu wil ich *ir muote* volziehen dar an Fuozesbr. 85, 84; er volzôch *ir muote* Greg. 109; ſô mac ſi mit dem guote volziehen *dem muote* Greg. 448; er mohte volziehen *ſînem muote* Er. 2264; *ſînem lîbe* volziehen. pfaffenl. 275.]

mhd. *frumen* (prodeſſe, mederi): damit er ſcolte frumen *ſîneme wîbe* Gen. 3279; daz ez *im* lange vrumet Iw. 2139; waz frumt *dem richen man* Wigal. 7, 4; daz frumet *im* Wigal.
689 7, 29 var. verſchieden iſt das tranſitive, den acc. der ſache oder perſ. regierende frumen (ſ. 597). nhd. einem *frommen, nützen.*

ahd. *dionôn* (ſervire): thio ſancte *Gallen* thionônt O. Hartm. 168; *zuein hêrrôn* thionôn T. 37, 1. altſ. *gode* thionôde Hel. 15, 20. mhd. dâ wil ich *in* dienen nâch Parz. 163, 1; ich hân gedienet *diſem wîbe* Parz. 202, 6; mag ich *in* gedienen vil Parz. 223, 24; ich dien *in* allez daz ich ſol Parz. 29, 25. vgl. oben ſ. 615.

[agſ. *gecvêman*: ve ne magen gecvêman *Criſte* and *deoſle* (ſervire oder placere?).

nhd. *fröhnen*, einem.]

goth. *andbahtjan διακονεῖν*: andbahtida *imma* Matth. 8, 15; andbahtidêdun *im* Luc. 8, 3. ahd. *ambahtan*: ambahtita *in* (miniſtrabat eis) T. 48, 2; ambahtitun *imo* T. 15, 6 [ſie ambechtent *themo luide* W. 10, 26. 31, 6. 61, 5]. vgl. oben ſ. 616.

goth. *ſipônjan μαθητεύειν*: ſipônida *Iêſua* Matth. 27, 57.

goth. *ſkalkinôn δουλεύειν*: nimanna mag *tváim fráujam* ſk. Matth. 6, 24; ſk. *imma* Luc. 1, 74.

[ahd. *gewillôn* (ſatis facere, zu willen ſein): nube ih *temo* ſolti gewillôn N. Bth. 187ᵃ; auch bloß *willôn*: ſô habeta er *Evandro* gewillôt N. Bth. 211ᵇ.

ſich einem *ergeben* Graff 4, 116. 117. Nib. 2274, 1. 2275, 2.

compoſita mit *unter*: ſich *unterwerfen, untergeben, unterordnen, unterziehen.*]

ahd. *folgên* (ſequi): folgêtun *imo.* fr. th. und T. Matth. 12, 15; ebenſo fr. th. Matth. 20, 29. dagegen ſteht der acc. folgêta inan T. 201, 1 und 115, 1. 2 (Matth. 20, 29. 34); auch kefolgê den (fridu) perſequere eam (pacem) K. 31. bei ſachen gilt ferner der gen. (ſ. 667): folghêmês dhera bigunnenûn redha (ſequamur debitum ordinem) If. 69, 15. mhd. *volgen* mit dat. (wb. zu Iw. ſ. 502); mit ſächlichem gen.: ê ich es gevolge Triſt. 234, 13; done wolt ers niht volgen Iw. 7335, neben niht. verſchieden iſt ein tranſitives *volgen*, im ſinn unſeres nhd. verabfolgen, mit acc. der ſache und dat. der perſon: ja muoſen ſi der gallen ir herzen dô gevolgen. kl. 150 CD (Lachm. hat aufgenommen: der gallen und och ir herze volgen). altn. *fylgja: iöfri* fylgir Helg. Hat. 4, 8.

goth. *láiſtjan* mit acc. (ſ. 617).

[goth. *gamáinjan* (participem eſſe): *hunſlaſtada* gamáinjan I Cor. 10, 18.

ahd. *gihellan* (conſonare): *temo* gehillet taz proverbium N. Bth. 212ᵇ; mhd. daz ich *dir* gehal Uolr. 1343; die gehellent alle *Berewîne* Neidh. 56, 36.

mhd. *wîſen* (den weg weiſen): wîſte *blinden* (coecis) HMS. 1, 119ᵃ. nhd. einem *leuchten, heimleuchten*; einem *heimzünden* Fel. Platter (Fechter) 138.]

4. *Verachten, plagen, ſchaden, verlaſſen [verlieren, verderben, nachſtellen].*

goth. *frakunnan καταφρονεῖν, ἀθετεῖν*: *antharamma* frakann Matth. 6, 24. Luc. 16, 13; frakann *mis* Joh. 12, 48; frakant *bróthr theinamma* Rom. 14, 10; *thamma matjandin* frakunni Rom. 14, 3; *aíkklêſjôn* frakunnuth I Cor. 11, 22; *imma* frakunni I Cor. 16, 11; *fráiſtubnjái* ni frakunthêduth Gal. 4, 14; *praúfêtjam* ni frakunneith I Theſſ. 5, 20.

goth. *ufbrikan ἀθετεῖν*: ni vilda *izái* ufbrikan Marc. 6, 26; ſaei ufbrikith *izvis, mis* ufbrikith Luc. 10, 16; ufbrikith *gutha* I Theſſ. 4, 8.

goth. *usthriutan* (moleſtiam exhibere): *izái* usthriutith Marc. 14, 6; usthriutith *mis* Luc. 18, 5. ein ahd. ardriozan mit dat. 690 kenne ich nicht, vgl. das unperſönliche mih pidriuzit (ſ. 232).

goth *usagljan* (permoleſtare): usagljái *mis* Luc. 18, 5.

goth. *balvjan βασανίζειν* (torquere): balvjan *unſis* Matth. 8, 29; ni balvjáis *mis* Marc. 5, 7. Luc. 8, 28. altn. *bölva* (diris devovere): bölvadhi *övin ſinom* Fafn. proſa hinter v. 1.

von *uskiuſan* (reprobare), *fraqviſtjan, usqviſtjan* (perdere), *usqviman* (perdere, occidere), die zwar den acc., noch lieber aber den dat. perſ. regieren, ſ. 619.

ahd. *harmen* (nocere, laedere): betôt furi thie harmenton *in* (pro calumniantibus vos) T. 32, 2. agſ. *hearmian.*

[ahd. *giflîman* (laedere)? harto giflîmit *themo* O. I. 23, 52.]

ahd. *terian* (nocere): niowiht terit *iu* T. 67, 5; ni ſint thie *imo* ouh deriên (non ſunt qui ei noceant) O. I. 1, 103; ih ni derru *thir* drof O. I. 4, 27; than *imo* froſt derita O. I. 11, 45; thaz *imo* wiht ni *derrê* II. 4, 65; thaz ſiant *mir* ni derrê III. 1, 42. V. 3, 8; thaz ſuht ni derrê *uns* III. 5, 6 [furdir *uns* ni deriti O. IV. 12, 64; O. verbindet aber darôn mit acc.: ther rîchi ſinaz darôta O. IV. 12, 62]. N. ſagt *tarôn*: du ne tarôſt nie *manne* pſ. 65[b]; *demo unfundigen* tarôn 93[a]; *iemenne* ze tarônne 110[a]; die *mir* tarônt 116[a]; [*liden* ne tarônt N. Bth. 180[a];] nieht *dên einên* ne tareta W. 72, 5. mhd. ſelten: taret *demo hirte*. fundgr. I. 64, 10; eins mannes *herzen* (cordi) dert Lſ. 1, 344. agſ. *derian*.

ahd. *ſcadôn* (nocere) gl. Jun. 182, wo der caſus nicht zu erſehn. mhd. *ſchaden, geſchaden: ir* enſchadet der winter noch envrumt Iw. 578; unde enſchadeſt *niemen* mê Iw. 138; ez enkunde *im* niht geſchaden Iw. 2638. goth. gaſkathjith *izvis* Luc. 10, 19; *imma* Luc. 4, 35.

[altſ. *gitiunian* (nocere) c. dat.

altn. *ſteypa: mörum* ſteypa vildi Helg. I. 29, 8. altn. *tapa* einum (perdere quem). altn. *drecka* einum (undis immergere).

mhd. *vergeben* (vergiften): wie *uns* mit ſüezen dingen iſt vergeben Walth. 124, 35; in dem honege iſt *mir* vergeben Wigal. 7, 11. *lüppen*: ich lüppe *mînen pfîlen* MS. 2, 146[b].

ahd. *fûnden* (einem, gegen einen): ich *dir* geſundot habo N. pſ. 143[b]; daz ih *dir* ne ſundoe N. pſ. 420[b].]

gehört hierher das mhd. *tuon* mit dem bloßen dat. der perſon, im ſinne des nhd. einem etwas anthun? diu ſüezen wort hânt *mir* getân MSF. 44, 13; iſt *mir* getân Neid. 77, 24.

goth. *bileithan* (relinquere): *mis* biláiſt Matth. 27, 46. Marc. 15, 34; biláith *mis áinamma* Joh. 8, 29; bileithái *attin ſeinamma* Marc. 10, 7; auch bei ſachen: biláith *fráiva* Marc. 12, 21. 22; bilithi unſis *fráiva* Rom. 9, 29, in welcher letzten ſtelle unſis der bloße dat. commodi ſcheint. ein ahd. pilîdan kommt nicht vor. man deute ſich bileithan durch recedere, ſecedere, mis = mihi, a me.

mhd. *abe gân*, mit dat. der perſ. und gen. der ſache: ine gân *dir* nihtes abe Triſt. 32, 37; nu enganc *dir* ſelben nihtes abe Triſt. 113, 34; wil *dir* nihtes abe gân Triſt. 176, 6; *im* ſolte Gilân ſînes gelübedes abe gân Triſt. 404, 14; engê noch *dem* noch *diſem* abe! Triſt. 452, 8. nhd. *einem abgehn*, weniger relinquere als deſiderari.

mhd. *geſwîchen* (deficere ab aliquo): der lîp geſweich *in*
691 (eis) Iw. 6211; nu geſwîchent *mir* zunge und der ſin Wigal. 6, 6; dô mohten ſi *dem lîbe* ſô geſwîchen niht Nib. 1012, 3; *im* nu geſwîchent Nib. 1964, 2; daz iſt *mir* nie geſwichen Nib. 2122, 1; geſweich *im* nie Reinh. 1115. [ahd. *uns* giſuîches (deficias) O. III. 13, 17.]

mhd. *enbrefteu*: dâ mit ich *in* enbræſte gar Parz. 94, 9; daz ſim harte kûme enbraſt Parz. 282, 17.

mhd. *engân*: begunde *im* engân Reinh. 808. nhd. *entgehn, entlaufen, entfliehen, entweichen.*

goth. *fraliuſan* (perdere): *áinamma* Luc. 15, 4. 8. 9.

[goth. *fraviſan*: fravas *allamma* Luc. 15, 14. *fraqviman* öfter.

nhd. *nachſtellen* (inſidiari), mhd. *ſtellen: den tieren* ſtellen Albr. v. Halb. 246[b]. ahd. *lâgôn*, mhd. *lâgen*: dâ mit er *Hartmuote* wolte lâgen Gudr. 1092, 4. nhd. einem *auflauern.*

mhd. einem *mezzen* (den ſchlag) a. Reinh. 806.]

5. *Herſchen, walten, ſtreiten, ſiegen.*

goth. *reikinôn ἄρχειν*: reikinôn *thiudôm ἄρχειν τῶν ἐθνῶν* Marc. 10, 42. Rom. 15, 12; ſaei *thizái manaſêdái* reikinôth *ὁ τοῦ κόσμου ἄρχων* Joh. 14, 30.

goth. *thiudanôn βασιλεύειν*, nicht mit dat., nur mit der präp. ufar: ufar garda Luc. 1, 33; ufar unſis Luc. 19, 14; ufar ſis Luc. 19, 27; ohne caſus I Cor. 4, 8. 15, 25.

goth. *fráujinôn κυριεύειν*: vitôth fráujinôth *mann* (dat.) *ὁ νόμος κυριεύει τοῦ ἀνθρώπου* Rom. 7, 1; gafráujinônd *im κατακυριεύουσιν αὐτῶν* Marc. 10, 42; fráujinônds *δεσπότης.*

goth. *raginôn ἡγεμονεύειν*, *garaginôn συμβουλεύειν*: raginôndin *Saúrim* (Syris) *ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας* Luc. 2, 2; raginôndin Iudáia *ἡγ. τῆς Ἰουδαίας* Luc. 3, 1; ſaei garaginôda *Iudáium ὁ συμβουλεύσας τοῖς Ἰουδαίοις* Joh. 18, 14.

goth. *gavaldan, valdan* (imperare, *ἄρχειν, ἀρκεῖν*): gavaldand *im* Marc. 10, 42; valdáith *annôm izvaráim* Luc. 3, 14. das ahd. *waltan* [Graff 1, 805] hat den gen., das agſ. *vealdan* außer dem gen. (ſ. 659) auch noch den dat., zumal bei perſonen: *eallum* velt Boeth. 34, 8; vealdan Geatena *leode* B. 442; im trav. ſong: Ätla veold *Hûnum*, Vitta veold *Svæfum* und ſo überall. altn. *valda* (valere, efficere, auctorem eſſe) nur mit dat.: valda *mîno bölvi* Gdhr. I. 20, 5; thô qvedh ek *nöcqvi* nornir valda Völf. 13, 3 [= Helg. II. 19, 3]; veldr *thvî* Grimhildr Grip. 51, 8; veldr einn Atli *öllo bölvi* Gdhr. I. 25, 3; Odhinn *thvî* veldr Sigrdrf. 2, 4. [mhd. *gewalten*: er gewalte *mir* (that mir gewalt) Er. 1247; daz ſi gewaltet *ſweme* ſi wil Iw. 1567.]

altn. *râdha* (conſulere, imperare): râdha *râdhum* (conſilia conferre); râdha *draum* (ſomnium interpretari); rêdh *Danaveldi* (regnavit in Dania); râdha *ſigri; raudho gulli* râdha (aurum habere) Reginsm. 9, 1; *fê* ok *fiörvi* râdha Fafn. 26, 4; Rin ſkal râdha *rôgmâlmi* Gdhrhfn. 29, 5. das goth. *garêdan*, im ſinne von procurare, providere finde ich mit acc.: garêdandans gôda *προνοούμενοι καλά* II Cor. 8, 21. vgl. faúragaráirôth uns *προορίσας ἡμᾶς* Eph. 1, 5; faúragarêdanái *προορισθέντες* Eph. 1, 11. mhd. *râten, gerâten* (conſulere) mit dat. der perſ., auch der ſache: *dem ungeſunde* geråten a. Heinr. 375 [vielmehr: ze 692

iuwerme ungeſunde]. in der bedeutung von anſtiften mit acc. der ſache: ez hât geråten Br. Nib. 951, 4.

[mhd. *kunnen*: in kan *dir* niht Walth. 101, 33 ? råten, walten, oder: vermag nichts über dich?]

ein goth. *ſtiurjan* (frenare) ergibt ſich aus dem adv. uſſtiuriba. ahd. *ſtiuran, ſtiurran* (gubernare) mit acc.: muat ſtiurrê (mentem gubernet) hymn. 3, 5; ſtiurî dina ſcalcha (guberna tuos famulos) hymn. 16, 5; ſtiuret mih W. 14, 21. mhd. wer ſol mich ze freuden ſtiuren? HMS. 2, 155ᵃ; nu mac iuch got wol ſtiuren Iw. 1803. Parz. 190, 15; ſi ſtiurte ſich Triſt. 301, 16. nhd. ſteuern das ſchif, aber ſteuern (cohibere, compeſcere) *der gewalt, dem unrecht.* agſ. *ſteoran*, altn. *ſtýra*: *ſtetjom* ſtýrdi Helr. Brynh. 11, 4 [*ſkipom* ſtýrir, *flota* ſtýrir Völſ. 5 b, 2. 6, 2 (= Helg. II. 17, 2. 22, 2)].

ahd. *rîchiſôn* (dominari, regere) T. 11, 3 kommt wol ſonſt mit caſus vor. auch das mhd. *rîhſen* HMS. 2, 312ᵇ ſteht mit einer präp.

ahd. *hêrreſôn* (dominari) N. pſ. 250ᵃ; mhd. *einem ritter* geherſen Neidh. 27, 22; daraus das nhd. *herſchen*, mit über.

[altſ. *drîban*: dribun *im* godes giſcapu (pellebant eos) Hel. 16, 18.]

goth. *biudan* (praecipere) anabiudan (imperare) *faúrbiudan* und ſo in allen deutſchen dialecten mit dat. der perſon [ther *winton* gibiutit (ventis imperat) T. 52, 7.

altn. *hâlda*: hâlda Hleidhrar *ſtóli, raudhum hríngum* Sn. Skaldſkap. cap. 43 (ed. hafn. p. 388).

nhd. *vorſtehn, einem amt* vorſtehn. mhd. *mangem puneiz* Rennewart dô vor geſtuont Wh. 432, 25].

ahd. *rihtan*, mhd. *rihten* (regere) mit acc. z. b. [O. Lud. 2. 59.] Nib. 720, 1; in der bedeutung von judicare, ſententiam pronuntiare mit dat. der perſon, welcher etwas zuerkannt wird: [*iu* (vobis) wil der künec rihten Nib. 1050, 3;] daz ich *ir* über mich ſelben rihte Iw. 4232; nu rihte *mir* mîn leit Wigal. 70, 16; nu kum vil grimmeclicher tôt, und rihte *gote* von uns beiden (ſprich uns beide gott, d. h. dem himmel zu) HMS. 1, 33ᵇ. hier tritt der tod als richter auf, ſonſt als kläger oder beklagter (myth. 492).

ahd. *irteilan* (judicare): thaz man *iru* irdeilti O. III. 17, 10; irdeilet *imo* O. IV. 20, 32 [arteilan *tôtên* enti *queckên* Muſp. 90. 91; ci ardeilenne *quecchêm* endi *dôdêm*. abſchwörungsform. 71ᵃ (ſpäter accuſ. abſchwörungsform. 71ᵇ 78ᵃ 79ᵇ)]. mhd. nu erteilet *mir* Iw. 1955; daz *ir* erteilet manic man Wigal. 78, 36; *dem* erteile ich maget unde lant Wigal. 204, 26; *dem* erteil ich Wigal. 243, 25. nhd. *zuerkennen*.

[mhd. *verteilen: dem ſnitzære* ſi verteilet HMS. 3, 278^b; *im* iſt verteilet. warnung 1211; er hât *mir* armen wîbe verteilet Er. 5995. ſ. nachtr.

ahd. *ſuonnan*: ſuonnan *tôtên* enti *queckên* Muſp. 90. 91; ſuonnan *tôtên* enti *lepêntên* Muſp. 81.

agſ. *dêman: bearnum* dêman C. Gen. 1718.

mhd. *teidingen*: ir ſult *im* tagedingen En. 153, 18.]

mhd. *geſtriten* (ſuperare, certare): do kund *im* niht geſtriten daz ſtarke getwerc Nib. 78, 1; ich mac *dir* niht geſtriten MSF. 194, 30; ſô mac ich *im* wol geſtriten En. 238, 2; [liute *den* wir wol geſtriten Er. 3321; *dem winde* geſtriten Wildon kater freier 75;] ich ne mac noch niht geſtriten *dem guoten Parîſe* gr. Rud. I 3 (oder heißt dies beſchreiten, wie mnd. geſtrîden Sſp. 2, 28, agſ. geſtrîdan? [nein! vgl. ed. 2 p. 25]); [unz *mir* daz alter an geſtreit Er. 604;] hie mit der ſlâf *im* an geſtreit Wigal. 176, 36; ſi möhte *ime* überſtriten. fragm. 31^c [ich kan *dir* niht ſtriten Renn. 12869]. nhd. *widerſtreiten* (repugnare) mit dat.

mhd. *an geſigen* (vincere): geſige ich aber *im* an Iw. 535; hât ein man geſiget *mîneme hêrren* an Iw. 1964; geſigten ir *vreuden* an Iw. 4426; *dem rîſen* an geſigen Iw. 4778; meie hât *im* an geſiget Neidh. 34, 3; *dem ſteinhûl* an geſiget. a. w. 693 3, 199. nicht anders *ane vehten*: *im* ane vuhtin Anno 656.

goth. *veihan* (pugnare) mit der präp. du: du diuzam váih ἐθηριομάχησα I Cor. 15, 32. *andveihan* (repugnare) mit dat.: andveihandô *vitôda* ahmins Rom. 7, 23.

[altn. *vinna* (reſiſtere): *honom* vinna Völund. 39, 7. 8; *ſköpum* vinna Grip. 53, 2. ſo auch ahd. *widerwallôn* (repugnare) N. Ariſt. 520^a.

mhd. *ſpannen*: minne kan *den alten, den jungen* ſô ſchuzlichen ſpannen (den bogen) Tit. 65, 2.]

6. Einige verba des *geräthe anlegens* (der toilette), *lager* und *nahrung gebens* haben dat. des ſubjects.

ahd. *gurtan* (cingere): thaz thû *thir* ſelbo gurtôs O. V. 15, 40, gleich darauf aber 42: ſô gurtit anderêr *thih* (: thih). mhd. er gurt *dem orſe* Parz. 603, 19; und er *dem orſe* gurte Parz. 611, 19; [gurte *ſîme roſſe* baz Herb. 1443; dô gurter *ſînem marke* Rab. 393;] ebenſo *engürten* (discingere): *bêden orſen* wart enkurt Parz. 197, 6.

[mhd. *fatelen*: dô hiez er *im* (dem orſe) fatelen Eracl. 1508; daz er *uns* fatele ſchiere Triſt. 235, 5; *iu* ſi geſatelet Gudr. 1351, 2.]

ſ. 692. verteilet ſi *dem ſwerte* Rab. 453; got muoz *mir* 962 verteilen Rab. 461.

mhd. *binden*[1]): bint *dir* balde, trût geſpil! Neidh. 24, 26; wie ſi *der briute* bunden Walth. 106, 27; bants *ir ſelber*. daſ. 28. 30. [*mir* wart nie gebunden baz Neif. 45, 7; *irem kinne* hât ſi hôch gebunden HMS. 3, 216[b]; ſchône begunde *ir* binden Elſemuot HMS. 3, 193[b]; hie mite ſolt dû *dir* binden. kchr. 11888; wol was *ir* gebunden En. 60, 19 var.; lege dich an unt bint *dir* ſchône Fuozesbr. 87, 67; ſchon ahd.: bant *iro* (ei) N. Cap. 329[b]. Auch *enbinden*: daz *mir* ir tröſt enbinde MS. 2, 21[a]; vgl. ſi hât *mir* den ſtric noch niht enbunden HMS. 1, 169[b]. *einem einbinden* (das geſchenk) 10 ehen p. 133. *verbind mers* Rochholz Schweizerſagen 1, 96.

mhd. *kleiden*: dô wart *der magit* gecleidit Athis C* 7.]

mhd. *ſchuohen, entſchuohen*: kint *im* entſchuohten Parz. 191, 27 [viele hff. *in*]; entſchuohten *im* Wh. 278, 24 z, die beſſern hff. hier *in*. [vollſtändig ſteht dieſes ſchuohen Parz. 157, 8 zwuo liehte hoſen ſchuohte *erm* über diu ribbalin, und HMS. 2, 159[b] ich ſchuohe *ir* niht der (? die) fûeze; mit accuſ. ſi enſchuohten bein Parz. 243, 16; er ſchuohte die iſerhoſen an Wh. 137, 5; ſchon N. Cap. 330[a] ſkuohta ſi ſia.]

mhd. *abe ziehen*: er kunde *im* ab geziehen niht Parz. 155, 21, vgl. 243, 17.

ahd. *falbôn: liobemo manne* zi falbônne O. V. 4, 14.

ich vermute andere, z. b. *kemben* (pectere) *twahen* (lavare) mit ſolchem dat., bekant iſt *ſchenken* (infundere).

[nhd. *kämmen*: *einem* abkämmen Garg. 195[a]. nhd. *ſtrelen*: ſie ſtrelt *im*. parad. der ſele 87[b]; *den katzen* (dat. plur.) ſtrelen H. Sachs II. 4, 7[a].

mhd. *twahen*: ich hiez *im* twahen Gerh. 4162; *im* entwuoc der êwarte Servat. 735; ſie zwahet *im*. parad. der ſele 87[b]; *den kinden* badt und zwecht H. Sachs 5, 378[c]; *dir* zwagen H. Sachs I. 5, 526[d]; wie ich *dem alten juden* zwag Ayrer 444[d]. *baden*: *den kinden* badt H. Sachs 5, 378[c]. *netzen*: *im* netzen H. Sachs 5, 341[b]. *waſchen*: *wem* ir waſchet (für wen) Gudr. 1221, 3; *den helden* waſchen (die kleider) Gudr. 1632, 4. *foumen* (ferro refecare?): der *ime* ze foumende phlac Albr. v. Halberſt. bruchſtück des Leverkus v. 44 (Haupt 11, 361; Wickram hat: zu zwagen).

mhd. *ſchern*: er hiez *im* twahen unde ſchern Gerh. 4162; âne mezzer und âne ſchær ſchar er *mir* vil ſchône. feldbauer

[1]) [hierzu bemerkung Beneckes: *binden* mit dativ der perſon: das gebende oder den kopfſchmuck anlegen. eine beſondere beziehung auf die braut kann nicht ſtatt finden. hr Simrock hat bey ſeiner überſetzung von Walth. 106, 24 (2, 15) einen brautkranz angenommen. es iſt klar, daß hier von einem brautkranz gar nicht die rede ſein kann. 'ſi bant ir ſelber' heißt weiter nichts, als 'ſie machte ſich ihren kopfputz nach eigenem geſchmacke ſelbſt zurechte', und kann mithin auch nicht zur aufklärung des dunkeln wortes reipus (RA. ſ. 425) dienen.]

341; *mir* muoz ein ander meiſter ſchern Otto bart 368 ibique Hahn; der alltag zwir *den leuten* ſchirt Haupt 8, 519 und anm.; ſchir *mir* nicht mer Ambraſ. liederb. 153. 154; er kan *den gäſten* ſchern. ibid. 155; *im* netzen und ſcheren (raſieren) H. Sachs 5, 341[b]; *einem* ſchern (den bart) H. Sachs I. 5, 526[d] 527[a].

ähnlich: mhd. *fniuzen* einem (die naſe putzen) a. w. 1, 51; altn. fnýtt hefir thu *fifjúngom* (emunxiſti propinquos) Atlam. 85, 5. nhd. *laufen* H. Sachs 1, 475[b] Uhland volksl. 142. 148. nhd. einem *ſuchen* (die läuſe) Schönwerth 2, 380. nhd. *ausmiſten*: *den pferden* ausmiſten Simpl. K. I. 258, 8.

dat. bei mhd. *næjen*? der nâte *diſen allen drin* Triſt. 116, 12 (? war durch alle drei genäht? oder nähte alle drei?).

mhd. einem *krouwen*: krauwet *dem eber* Diocl. 1527 (1561 kratzet).

nhd. einem *ausſchneiden* (die hoden) H. Sachs IV. 3, 40[c].]

mhd. *betten* (lectum ſternere): her gebettidi *iri* ſelbe ſcôno Anno 623; [*den herren* (dominis) die knehte betten begunden Pilat. 36; betten man *in* (eis) begunde Herb. 1136; diu eptiſchin *mir* betten ſol Bon. 48, 140;] dô bette man *in allen drin* Iw. 6571; [man bette *dem helde* ſân Parz. 35, 7; man *in* gebettet hât Parz. 242, 13; *dem künege* was gebettet wol Gerh. 5027;] *im* was wol gebettet Frib. Triſt. 3084; lât *in* ſchône betten GA. 10, 314; [*den wunden* man gebettet vil güetlichen ſach] Nib. 251, 2 [ob *ir* gebettet waere Qudr. 1324, 2; ſ. nachtr.]. ſo noch nhd.: bettet ich *mir* in die hölle. pſ. 139, 8; bette *dir* ſelber. act. 9, 34.

[mhd. *ſtuolen*: dar wart geſtôlet êrliche *der edelen vrowen* riche Crane bei Haupt I. 80, 109; dar *im* was geſtôlet. ibid. 87, 339.

mhd. *benken* (ſcamnum ſternere): *den* (helden) biez man *allen* benken Gudr. 38, 3.

mhd. *geſchragen* (einen balken, fuß hergeben): der mac *mir* wol ze fröuden hûſe geſchragen HMS. 1, 18[b].]

nhd. *ſtreuen*[1]: *dem viehe* ſtreuen. [mhd. *dem eſele* ſi ſtrouten Diem. 250, 22. fundgr. I. 166, 4; *den orſen* ſtröuten Wh. 393, 8; den kelbern *ſtröuwen*. grasmetze Hätzl. II. 72, 15.

ahd. *goumen*: thaz ih *minên friunton* goumti (cum amicis meis epularer) T. 97, 7.]

mhd. *fuotern*[2]: dô ſi *den roſſen* wolten fuoteren Gen. 4405. [*graſen*: *dem kalbe* graſen. grasmetze Hätzl. II. 72, 20. *barnen*: es was gebarnet (gekrippet) *dem eſel* und *dem rinde* Fuozesbr. 80, 18.] nhd. *vorgeben*: *den kühen, den pferden*.

[1]) pecori ſubſternere Cato de re ruſt. cap. 5.
[2]) annonat parafredis Ruodl. 4, 51.

f. 693. man bette im Geo. 2668.

[was ſoll *papen*? futter geben? unſe borgermageden alrede hebben papent *eren ſwinen* Mone ſchauſp. 2, 61.]

hierher nehme ich noch das mhd. *hengen* (laxare frenum) und *enthalten* (inhibere fr.): [Prophiljas ouch virhancte *ſîm orſe* Athis B 96;] *dem roſſe* er hancte Karl 2463. 5285; *den roſſen* wart gehenget Karl 6356; *den orſen* was verhenget Troj. 12204. enthielt *dem orſe* Wh. 58, 1 [er enthielt *dem orſe* Mai 210, 19. mhd. *entblanden*: entblient *dem roſſe* Bit. 2954. 9120 (wie ez enblanden).

mhd. *menen* (die ochſen): ob ich *dir* ie gemente Helmbr. 307. vgl. *einem* daz ors *ziehen* (vorführen) Er. 1453. Wh. 225, 9. Nib. 1023, 2].

Dieſe dative erklären ſich meiſt, wenn man den *ausgelaſſenen* acc. der ſache hinzu denkt. dem manne daz ſwert gürten, dem orſe den ſatel gürten, der briute daz houbet binden, dem riter diu bein entſchuohen (Parz. 243, 16), die hoſen (Parz. 157, 8. Wh. 137, 5) ſchuohen, die helmes fnüere abe ziehen, daz hâr ſalben, kemben, die hende twahen, dem orſe den zügel hengen und enthalten. wiederum könnte dies object ausgedrückt
694 ſein durch jenes *ez* (ſ. 333 ff.), zumal auch einige der dort angeführten verba mit perſönlichem dat. erſcheinen, z. b. du hâſt ez *mir* gerûmet hie, ez *mir* erboten. doch kenne ich kein: *ez* gürten, *ez* binden; höchſtens folgere ich *ez* verhengen aus Wigal. 216, 8: und *im* (dem ros) *daz* wol verhenget. für dergleichen verba, welche lauter tägliche verrichtungen ausdrücken, war die weglaſſung des ſächlichen ſubſt. oder ein bloßes ez an deſſen ſtelle unmittelbar verſtändlich.

Nicht ſo ungezwungen macht die ellipſe ſich bei betten und fuotern, oder ſagte man: einem daz leger betten, daz höuwe fuotern? hier liegt in den verbis ſchon das volle object: bett machen, futter geben; und wir dürfen heute ſagen: du haſt mich wol gebettet, die pferde gefüttert. inſofern aber gürten die vorſtellung enthält den gürtel anlegen, war ſchon ahd. ſih gurtan zuläſſig, wie es nhd. iſt: einen ſchuhen oder entſchuhen. zumal werden mhd. verba des entkleidens unbedenklich mit dem bloßen acc. conſtruiert, z. b. engerwen (enkerwen) Wigal. 115, 2; enpfetten Neidh. 217, 16; entnacten Wigal. 118, 37. 139, 16. 141, 2; entnæjen; entwâfen u. a. m.

7. *Heiraten, ehbrechen, buhlen.*

Oben ſ. 601 iſt gezeigt worden, daß das goth. actîvum liuga von dem heiratenden mann gilt und den acc. regiert, liuga qvên, uxorem duco. das medium aber wird von der heiratenden frau gebraucht und mit dem dat. conſtruiert: liugada *ahin*, *γαμέομαι ἀνδρί*[1]), auch das lat. nubo fordert den dativ: nubo viro. [gr. *νυμφεύειν τινί*.]

[1]) auch gr. *ἀνίω* vom mann, medium von der frau.

[nhd. *heiraten* c. acc., aber auch mit präpoſition: nach einer heiraten Ettner unw. doctor p. 597.]

goth. *hôrinôn* (moechari): gahôrinôda *izái ἐμοίχευσεν αὐτήν* Matth. 5, 28; hôrinôth du thizái Marc. 10, 11. ahd. mit acc. er huarôt ſia O. II. 19, 5. ebenſo ahd. *furligan*: habet ſia forlegana (moechatus eſt eam) T. 28, 1. das agſ. *hæman* nimmt präp. zu ſich.

nhd. *buhlen* mit präp., doch bei Schweinichen findet ſich: *dem fräulein* buhlete 2, 33; *meinem weibe* buhlete 2, 138 [*mir* buhle Meinert Kuhländchen p. 18].

8. *Sagen, abſagen, bekennen, antworten.*

ahd. *quedan* (dicere) zumal in der paſſiven bedeutung dicſ (oben ſ. 53): ter tougeno fârêt ieht ze gwinnenne mit undriwôn, *demo* chit (dicitur) fuhs N. Bth. 178ᵃ.

mhd. *ſprechen* [*ſagen, jehen*] in der bedeutung von namen geben, welcher name dann im nom. (ſ. 592) zu ſtehn pflegt: ſô ſprechents *einem* wuocher. ſpätere belege ſtehn geſammelt Reinh. ſ. 112. fundgr. 1, 392 [oben ad ſ. 592. andre beiſpiele: *dem* man ſprichet der brôtmeiſter Walth. v. Klingen p. 27 (a. 1273); daz man *eim ſtuol* ein furt giht Lſ. 3, 328; ſô ſprichet man *dem* kunder. j. Tit. 2737.] ein ſteinin ſtocke, *dem* man ſprichet 695
zu den knöpfen Chmels reg. rupert. nr. 1085 (a. 1401); man ſagt *dem* bock (nennt ihn bock) Fiſcharts geſch. kl. 109ᵃ [*dem arsdarm* langheri ſagen Garg. 109ᵃ; wie ſagt man *dem ort*? Gotth. erz. 1, 274; ſo ſeit mä *der* Clara Corrodi vikari 32; Clara ſeit mä *re.* ibid. 167; *deme* ſäge me (den nenne man) Corr. prof. 19. ital. diremmo *alla* quinta (vocabimus quintam)].

goth. *andqvithan*: ni mahtêdun andqvithan *imma οὐκ ἠδύναντο ἀντυχεῖν αὐτῷ* Luc. 8, 19; andqvithan *tháim ἀποτάξασθαι τοῖς* Luc. 9, 61. [ahd. *antquedan*: wio got *tien ſelbên ſiten* inchît N. Bth. 212ᵇ.]

goth. *andháitan* (fateri): andháita *im* Matth. 7, 23; andháitith *mis* Matth. 10, 32 [andháitan *thus, gutha*; andháitan *fravaúrhtim*][1]. mhd. jâ hân ich *got* entheizen mîn ſêle Mar. 166, 21. ahd. *jehan*: gihih *in* (eis) T. 42, 3. mhd. ſwer *dem* niht giht (den nicht als herrn erkennt) HMS. 1, 298ᵇ.

goth. *andhafjan* (reſpondere): andhôf *imma* Marc. 7, 28 u. ſ. w. ebenſo ahd. *antwurtan*.

mhd. *entſagen*. Parz. 179, 5. Wigal. 172, 24 [nieman kan entſagen *dem andern* den tôt. kl. 1873; ahd. ih *intſago* mih demo tiufele]; *widerſagen* wb. zu Iw. [in abſchwörungsformeln: ich widerſage *dem tiufel*, ich widerſage mich *dem tiufel*]; *ver-*

[1]) aber object. acc.: tva andvairthja andháitan Sk. 45, 7; ina andháihâiti Joh. 9, 22; andháitis fráujan Rom. 10, 9.

ſagen Neidh. 94, 14 [*im* verſagete (ihn ausſchlug) Gudr. 1079, 3]. nhd. *entſagen, abſagen.* [ſ. nachtr.]

nhd. *entſprechen, verſprechen*[1]), *verheißen, verſichern.* [mhd. *verpflegen* (verſichern): des wil ich *in* (vobis) verpflegen Greg. 2365.]

mhd. *ſichern* [(ſich ergeben)]: nu ſicher *der künegin* Parz. 198, 15. 267, 19. Iw. 7586 [ich ſicher *in* Iw. 7588]. bekannt ſind die dative der verba *verkündigen*, goth. *teihan, rufen, melden* u. ähnlicher.

[mhd. *haren*: ſi muoſe *ir* haren ofte Mar. 155, 30.

nhd. *locken: den ſchweinen* lockt man kunz Garg. 109ᵃ; *dem geflügel* zuſammen locken Simpl. 3, 180.

mhd. einem *zilu* (einen zu ſich beſtellen, einladen, ihm ort und zeit beſtimmen) Kellers erzähl. 327, 14. faſtnachtſp. 117, 9. 375, 13. 759, 20. 793, 14.

mhd. einem *rûnen* (heimlich zuflüſtern): nu rûne *mir*, ſô rûne ich *dir* Troj. 24585; daz ſult ir *mir* nû rûnen MS. 1, 186ᵃ; dem ſelben *rûne* Triſt. 269, 26; Iſôt diu rûnde *ime* zehant Triſt. 391, 32; als ez *mir* zuo gerûnet iſt Triſt. 248, 10; *dem* wil ſi mite rûnen Walth. 53, 11. dagegen: daz ich mit iu niht rûne Neidh. 37, 35. nhd. *einem* ins ohr raunen.

mnl. *bidden* (rogare) mit dat. der perſon: bidde *den dorpren* (dat. plur.) Rein. 13; bidt *hem* Rein. 3084; bids *heme* Rein. 3088.

mhd. bei *verheln, verdagen* zuweilen dat. perſ. (meiſt acc.); vide oben 621 und Lachm. zu Nib. 959. nhd. *verhelen, verſchweigen, verbergen* mit dat. der perſon.]

9. *Verſtehn, vernehmen, hören, gehorchen, glauben.*

Echtgothiſch erſcheint die verbindung des dat. mit *frathjan φρονεῖν*, ſapere, da die gr. und lat. verba den acc. vorhielten. auch das gr. *ἀγνοεῖν* überſetzt Ulf. einigemal durch ni frathjan. der dat. iſt jedoch überall objectiv und unperſönlich: ni frathjis *tháim* guths ak *tháim* mannê Marc. 8, 33; ni frôthun *thamma vaúrda* Marc. 9, 32. Luc. 9, 45; ni frôtheina *imma* (dem wort) Luc. 9, 45; ni *vaíhtái* this frôthun Luc. 18, 34; frathjan *frôdein meinái* Eph. 3, 4; *airtheináim* frathjand Phil. 3, 19; *tháimei* iupa ſind frathjáith Col. 3, 2; *thammuh* ni frôth Nikáudêmus (hoc non intellexit, hoc ignoravit N.) Sk. 39, 14. ich habe erwogen, ob nicht ein ablativiſcher dat. anzunehmen ſei, ſo daß frathjan vaúrda bedeutete: durch das wort klug ſein, klug werden? aber airtheináim frathjan kann nicht ausſagen durch das irdiſche klug ſein, ſondern nur das irdiſche verſtehn. ein wahrer abl. findet ſich Joh. 12, 40 daneben: frôtheina *haírtim νοήσωσι τῇ καρδίᾳ*, intelligerent corde, nicht cordem, was der goth. ausdruck an ſich auch bedeuten könnte. einmal

[1]) aber verſprechen mit acc. Gudr. 1276, 2. 1285, 3.

962 f. 695. *forſahhan* f. 618. [677. forſachiſtu *unholdun*?]

ſteht der acc. ſtatt des dat.: ni háuhitha frathjandans *μὴ τὰ ὑψηλὰ φρονοῦντες* Rom. 12, 16, wenn es nicht für háubithái verſchrieben iſt. *ufkunnan γινώσκειν* hat immer den acc. der perſon oder ſache.

mhd. *vernemen* im ſinne von gehör ſchenken, einen über 696
etwas vernehmen: ſinen vater er bat, daz man *ime* vernâme waz ime in troume zuo châme Gen. 3495; ſi bat daz ſi *ire* vernâmen Gen. 3816; ſi ſuohten ſine gnâde, daz er *in* fernâme Gen. 4315; ſi bâten den chamerâre, daz er *in* fernâme, er fernam *in* duo Gen. 4578; Judâs bat, daz er durch ſine gnâde *im* ein lutzel fernâme; firnim *mir*! firnâmin *ime* Gen. 5419. 6041; hêrre, dû ſalt *mir* vernemen Alex. 2494; [ſi *im* vernâmen Rol. 6, 14; vernemet *mir*! gr. Rud. F^{b} 16; nu vernemet *mir* Diemer 174, 3; nu vernim *mir*, vil lieber herre! Diemer 141, 29. 144, 29; nu vernemt *dem ſchephære*. warnung 675; vernemt ein wênic *mir*! Gerh. 4171;] dâ von ſolt du *mir* vernemen. w. gaſt 2546; herre, ir ſolt *mir* vernemen mêre 8725; vernim *mir* 11 347; Reinhart, vernim *mir*, gewærliche ſag ich dir Reinh. 1131, in welcher ſtelle ich mit unrecht geloube für vernim geſetzt hatte. ohne zweifel iſt dieſe im zwölften jh. geläufige, im dreizehnten ſelten werdende fügung auch Barl. 40, 36 anzunehmen, wo ein acc. der ſache dazutritt: daz du *mir* vernemen wilt die edelkeit (gehör geben willſt für die ed.). ahd. *farneman* mit demſelben perſönlichen dat. bezweifle ich nicht, habe aber keinen beleg dafür; der ſächliche acc. ſteht öfter, z. b. fernim mîne trâne N. pſ. 138^{a}; fernim diu wort 186^{a}.

goth. *háuſjan* (vgl. oben ſ. 661). háuſeith *mis* allái jah frathjáith *ἀκούετέ μου πάντες καὶ συνίετε* Marc. 7, 14, wo der Gothe das mis vielleicht auch noch auf frathjáith bezog?*); qvêmun háuſjan *imma* Luc. 6, 17; nêhvjandans ſik háuſjan *imma* Luc. 15, 1; es iſt das wirkliche hören und vernehmen, nicht das gehorchen gemeint, welches durch *ufháuſjan*, auch mit dem perſönlichen dat., ausgedrückt wird: *áinamma* ufháuſeith *ἑνὸς ἀνθέξεται* Matth. 6, 24; ufháuſjand *imma ὑπακούουσιν αὐτῷ* Matth. 8, 27; *ſunjái* ni ufháuſjan *τῇ ἀληθείᾳ μὴ πείθεσθαι* Gal. 3, 1. 5, 7; ufháuſjáith *vaíram ὑποτάσσεσθε τοῖς ἀνδράσι* Col. 3, 18 vgl. 3, 20. 22. auch *andháuſjan* (exaudire) regiert den dat.: andháuſidês *mis ἤκουσάς μου* Joh. 11, 41; es hat ebenwol die bedeutung von obedire Luc. 17, 6. Marc. 6, 20. Das ahd. *hôran*, mhd. *hœren* haben im ſinn von vernehmen ſelten den perſönl. dat., häufig in dem von gehorchen, z. b. hôrent *imo* (obediunt ei) T. 52, 7. doch findet ſich N. pſ. 175^{a} ne wili du *mir* hôren (auf mich hören); Triſt. 81, 35 ſwenne ich an hebe, ſô hœret *mir*! (hört mir zu, hört auf mich) was jenem vernemet *mir* und dem goth. háuſeith *mis* entſpricht. [hœret *den ſprüchen*! Helmbr. 1651.]

*) indes übertrug er den erſten gr. imp. durch den goth. imp., den andern durch den goth. conj. (ſ. 75. 85).

altn. *lŷdha: mîno mâli* Helg. Hat. 41, 4.

[mhd. *lofen*: lofet *mir* Diut. 1, 360.

mhd. *ſwîgen, dagen*, nhd. einem *ſchweigen* = einem ruhig zuhören: der *mir* geſwîgen hieze Triſt. 221, 35 (vgl. 221, 1 hie mite wart *im* ein ſtille geben); ir mugt *mir* deſte gerner dagen Iw. 257.

ahd. *muatfagôn*: gimuatfagôta er *in* (eis) O. II. 14, 113; *thir* muatfagôta O. III. 20, 72.]

697 goth. *galáubjan* (credere): galáubida *gutha ἐπίστευσε τῷ θεῷ* Gal. 3, 6; galáubida *háuſeinái unſarái* Rom. 10, 16; galáubjam *imma* Matth. 27, 42. ebenſo in allen übrigen mundarten.

goth. *tráuan*: tráuáidêdun *ſis* Luc. 18, 9. noch nhd. *einem trauen.*

[9 b. Begrif der *geſellſchaft, gemeinſchaft.*

goth. compoſita mit *mith-*: mithiddjêdun *imma* Marc. 15, 41. Luc. 14, 25; mithanakumbidêdun *Iêſua* Matth. 9, 10; mith, rôdidêdun *imma* Luc. 9, 30; mithmatjid *im* (*συνεσθίειν αὐτοῖς*-manducat cum illis) Luc. 15, 2; mithſtandands *imma* Luc. 9, 32; mithushramidans *imma* Matth. 27, 44. Marc. 15, 32; mithſkalkinôda *mis* Phil. 2, 22; mithlitidêdun *imma* Gal. 2, 13; mithſôkjan *imma* Marc. 8, 11; mithfaginôdêdun *izái* Luc. 1, 58; mithkaúriths vas *dáuthái* is Phil. 3, 10.

ahd. vielleicht noch der dativ bei mitiweſan, mitigân? aber die präp. ſteht gelöſter.

mhd. *mitegân: den buochen* mitegân Triſt. 53, 26; *dem ſite* mitegân Triſt. 318, 23.

mhd. *miteziehen: dem tôde* mitezôch Triſt. 462, 32.

mhd. *mitevarn*: er *ir* (dat. fem.) rehte mitevare Karaj. 12, 20; ſol *dem* rehte mite varn. ibid. 12, 24; *ir* (dat. fem.) bruoderlîchen mite varſt Greg. 92.

ſammlen: altn. ſafna *lidhi* (exercitum colligere); fylkja, ſvînfylkja *lidhi*. fornald. 1, 380. ahd. mit reinidu giſemôn? O. IV. 20, 6.]

10. *Begegnen, [zufallen,] ſich nähern* und *entfernen.*

goth. *gamôtjan* (occurrere): gamôtidêdun *imma* Matth. 8, 28; gamôtida *imma* Luc. 9, 37; gamôteith *iggvis* Marc. 14, 13.

mhd. *komen, bekomen: in* bekom dâ wîp noch man Iw. 8018; ez *ir* allez bechumet Mar. 203, 31; kom *in* Nib. 508, 2. 974, 4 [*ir* kœme (vor ihr erſchiene) Parz. 425, 6. nhd. *einem* kommen (vor einem erſcheinen); *mir* kommt, fällt, wird in die hand, zu handen. über agſ. gecvêman ad 689.

nhd. *erſcheinen* (apparere): du erſcheinſt *mir*.

goth. ei *gaſaíhváindáu mannam* (*φανῶσιν τοῖς ἀνθρώποις*, vulg. pareant hominibus) Matth. 6, 16; ei ni gaſaíhváizáu *mannam* Matth. 6, 18. auch ahd. bei T.: daz du *mannon* ni ſîs giſehan].

nhd. *begegnen*. [ahd. *gaganen* belege Graff 4, 140.]

mhd. *widergên: im* widergienc ein rîter alt Parz. 446, 10; *mir* widergienc ein grâ man Parz. 457, 11; diu *iu* dâ widergangen ſint 457, 18. [mhd. *bigên: ime* bigât der mâne Gen. 519. auch *gên*: ahd. giang zi hanton *ſînên ſianton* O. IV. 1, 9. ebenſo mhd. *gerîten: im* gereit (entgegen ritt) Wh. 363, 28.

nhd. *widerfahren*.

mhd. *geſchehen* (zu theil werden): *Iacobe* dei geſcâhen Gen. 2794; ſwaz iuwer *iegelîcheme* ze teile ſî geſcehen Gen. 3331; vide auch ad 705.

ahd. *girîman* (contingere): *thên* thiu ſâlida gireim O. IV. 2, 13.

altn. mer *verdhr audhit* eins (mir wird etwas zugeführt, verliehen): heilla (gen. plur.) audhit verdhr *ther* Sigqv. II (= Reginsm.) 22, 4; hafdhi *theim* optazt ordhit ſigrs audhit Egilsſ. p. 86.

mhd. *erben* (= vererbt werden, ad p. 55), nhd. einem *vererben*. einem erben = auf einen erben: *mîme kinde* wil ich erben diſe nôt MSF. 125, 10; Terramer erben ſol *ſînen kinden* den gewin Türl. Wh. 82ᵃ; daz erbet *mîme kinde* HMS. 3, 216ᵇ; daz *im* tugent erbet niht Docen miſc. 2, 230[1]).]

mhd. *verren* (abeſſe, fern ſein) *nâhen* (appropinquare): ſol *mir* dîn minne verren Parz. 76, 29; der gotes gruoz *mir* verre Parz. 486, 28; da von er *gote* verret unt *der helle* nâhet HMS. 2, 277ᵃ; do nâhet ez *dem mitten tage* Parz. 95, 28; *mir* nâhete laſter unde leit Iw. 693; ſus nâhet *ime* ſîn leit Iw. 3101. [altn. *nâ* (potiri), eigentlich nahen? nâ *meninu* (potiri torque) fornald. 1, 393.

nhd. *anhängen, ankleben*, ſ. nachtr.]

mhd. *ellenden* (fremd ſein): jane dorft *in* (eis) niht ellenden Parz. 167, 8. *wilden*: da von hôher muot *mir* wildet HMS. 1, 205ᵇ.

[1]) daneben erben *an*: den Adam an uns erbete En. 352, 10; von dem erbet ez in an En. 350, 28; an iuch gerbet Triſt. 131, 35; ervet an ir nichtelen Sſp. 1, 27; — einen erben *mit*: der alte hete gerbet ſîne ſûne mit ſolhen urborn Wh. 383, 22; der vater . . ſîn chint geerbet hât mit liuten. anegenge 7, 76; — erben *ûf*: ûf wen erbe ich diſe nôt? Wolfr. lied. XII 20; erbez niht ûf keinez dîn geflehte HMS. 3, 217ᵇ; erft uppe ſinen erven Sſp. 2, 21.

f. 697. *anhängen, ankleben [haften]*, ahd. *klîban*: klîban 962
themo manne O. III. 16, 10; theiz *mînera fêla* klîbe O. V. 3, 2; ther gotes *wizzode* kleip O. Sal. 20 [kleib *Satanâſe* O. IV. 12, 39. umgekehrt mhd. *entlîmen* (von einem weichen, ſich löſen?): ſîn arger mût *im* niht entleim. erlöſung 3457].

nhd. *gebrechen, mangeln, entgehn* mit perſönlichem dat. ähnliche imperſonalia oben ſ. 238. 239: ahd. des willen braſt *imo* N. pſ. 122ᵇ. das ahd. *gebreſten* mhd. *enbreſten* (deeſſe) ſtehn aber auch perſönlich: *demo unrehten wege* was er ungebroſten (non defuit, d. i. aſtitit omni viae non bonae) N. pſ. 122ᵇ. mhd. da mit ich *in* enbræſte Parz. 94, 9; daz *ſîn* harte kûme enbraſt (entgieng, entkam) Parz. 282, 17; *dem gâhen tôde* enbreſten Wigal. 98, 20; ich wære wol enbroſten *der werlt* Iw. 2842. unterſchieden von dieſem *enbrëſten*, enbraſt iſt das auch mit dem dat. conſtruierte *enbreſten*, enbreſte (dem mangel abhelfen): er kunde wol enbreſten (: geſten) *iegelîchem* Wigal. 48, 2. [ſ. nachtr.

mhd. *mengen*: ich wæn *im* niht gemenge an dache und an gemache Lf. 2, 213.

ahd. *wankôn*: ni mugun ſi *in* wankôn O. II. 23, 11; thaz *in* (eis) thiu muat ni wankôn O. II. 24, 15; wangta *zuein* O. III. 4, 17.

goth. *afſtandan*: afſtôthum *thâim* II Cor. 4, 2. *tvisſtandan* (valedicere alicui, lebewol ſagen): tvisſtandands *imma* II Cor. 2, 13.]

viele verba des begrifs der entfernung, die mit *ent* gebildet ſind, regieren bis auf heute den dat.: *entgehn, entrinnen, entlaufen, entfliehen, entweichen, entfallen, entſinken.* einige werden, gleich jenem ungebroſten, im verneinenden part. prät. verwandt:
698 es iſt *mir* unentgangen, unentfallen; in acten von 1634: es were *den herrn* unentſunken (wolbewuſt).

ahd. mhd. *rûmen* (cedere loco): dô rûmdon ſie *fidelibus* N. pſ. 373ᵇ [mehr ahd. belege Graff 2, 509]; mhd. dô diu grôze menige gerûmde *deme koninge* Roth. 3054; meiſt mit beigefügtem *ez* (ſ. 333). es kann aber auch ein acc. ausgedrückt ſein: daz dû *im* daz lant rûmeſt Reinh. 1670; rûment den wec *der mînen lieben frouwen*! HMS. 1, 12ᵃ; rûme *dir* daz riche Barl. 213, 3; rûmet *vroun Minnen* daz vaz Iw. 7037.

[10 b. *Gleichen, übertreffen.*

goth. *galeikôn* (aſſimilare): galeikô ina *vaíra frôdamma* Matth. 7, 24; aber Marc. 4, 30 hvê galeikôm, Luc. 7, 31 hvê nu galeikô. warum hvê, nicht hvamma? heißt es: *womit* vergleichen? vgl. zu ſ. 714 und 750. agſ. ſteht *hbam* Marc. 4, 30. Luc. 7, 31.

mhd. *gebeſten* (? den riemen binden, löſen Haupt 8, 11, oder ſich gleichſtellen, gleichkommen, übertreffen?): *dem* diu ſunne niht mohte gebeſten Geo. 1786; dehein juncfrouwe moht *ir* mit ſchœne gebeſten Servat. 2821.

---

962 ſ. 697. dieſer unterſchied zwiſchen enbrëſten und enbreſten wird ſich nicht halten können. im augsb. ſtadtbuch von 1276 p. 57. 82. 83. 87: er iſt *im* damit *enbroſten* = hat ihm genug gethan, iſt ſeines anſpruches damit ledig.

nhd. einem etwas *nachahmen.*

mhd. *verdihen* (übertreffen): ir habt *mir* des verdigen Iw. 7433.

mhd. *vürkomen* (zuvorkommen): *mir* fol des ſtrîtes vürkomen min her Gâwein Iw. 914.]

11. *Gefallen, misfallen, widern.*

goth. *leikan, galeikan*: thatei leikáith *imma* Joh. 8, 29; galeikandein *Hêroda* (placentem Herodi) Marc. 6, 22; galeikáida *mis* jah *ahmin veihamma* Luc. 1, 3; *gutha* galeikan ni magun Rom. 8, 8; faúra galeikáida *imma* Eph. 1, 9. ahd. *lichên, gilichên*, belege bei Graff 2, 120. 121.

[goth. *ſamjan* mannam (placere hominibus) Col. 3, 22.]

mhd. nhd. *gevallen, gefallen, behagen* Nib. 584, 4.

ahd. *liupên* (?) mhd. *lieben*: alrêſt liebet *ir* der man Iw. 2674; liebet ſi *mir* HMS. 1, 303ª; [ſi liebet *mir* HMS. 1, 78ª;] die ſelben lâ *dir* lieben Neidh. 33, 11 [dô liebet *dem künege* daz mære Dietr. 930] (oben ſ. 685).

ahd. *leidôn*: leidênt *imo* thio êrirûn giluſti O. V. 23, 143. mhd. *leiden*: dâ von daz ich *ir* ſô leide HMS. 1, 303ª [alſô kunde Ludewic *den kinden* bî im leiden Gudr. 1439, 4; diu ſich *im* mehte leiden. ibid. 1650, 3.

mhd. *ſwæren, ſwâren*: daz er *den* (illis) begunde ſwâren Triſt. 184, 8; vgl. 184, 3 daz *im* daz leben ſwærete.

mhd. *queln*: daz qual *im* in dem muote Triſt. 129, 15 var.].

mhd. *unmæren*: unmære ich *ir* (bin ich ihr verhaßt) MSF. 166, 23 [HMS. 1, 78ª]; daz *im* ſin eigen lîp unmærete Triſt. 184, 4; *mir* unmæret alles Triſt. 302, 30*).

ahd. *farſmâhên* (diſplicere), mhd. *verſmâhen*: kund ez *in* niht verſmâhen Parz. 395, 7; diſiu ſpîſe ſol *dir* niht verſmâhen Parz. 486, 22; ez endorft *im* niht verſmâhen Parz. 12, 10 [ich verſmâhe *ir* lihte zeinem vriedel Neidh. 78, 22; ich verſmâch *mîner frouwen* HMS. 3, 196ª]. andere ahd. mhd. belege oben ſ. 234.

nhd. *widern* (repugnare): die ſache widert *mir*, widerte *ihm*. ſetzt ein ahd. *widarên* voraus, welches fehlt. widarôn mit acc. der ſache bedeutet renuere, reſpuere: ni widarô iz (ne abnuas) T. 31, 6; widorôta iz harto O. I. 25, 4; oba ſie iz ni widorôtîn (niſi abnuerent) O. IV. 6, 56; iz woltun widarôn O. II. 12, 86. widarôn mit dat. der perſon und gen. der ſache iſt repugnare, contradicere: thaz Kriachî *in* (eis, den Franken) thes giwidarôn O. I. 1, 60; war ſint thie widorôtîn *thir* O. III. 17, 53; ther widorôt *themo keiſore* IV. 24, 10; ni willih *themo* widorôn III. 12, 42. mhd. [daz riche daz die gewaltigen ge-

*) die tranſitiva lieben, leiden (ſ. 685), unmæren (gratum, ingratum reddere), gehen nach andrer conjugation, regieren aber ebenwol den perſönl. dat. Barl. 165, 9. Parz. 695, 27.

widert haben. fundgr. I. 122, 2; ſtarche widerot er die übermuot Gen. 36; er ez wol gewidert hæte. aneg. 10, 19 (vgl. auch 8, 63);] daz ſi min gebot niht wideren (recuſent) Wh. 211, 16 [ez widern Renn. 18206; ſ. nachtr.]. vgl. den acc. bei *widerreden* Iw. 1867. 4555. [ſich *diefem widriget* (a. 1603) weisth. 3, 141.]

699 12. *Wahrnehmen, beobachten.*

goth. *gáumjan* (videre, obſervare): gáumida *mann blindamma* Joh. 9, 1; gáumeis *gramſla* Luc. 6, 41; gáumidêdun *thammei* afvalviths iſt Marc. 16, 4; gáumjands *thammei* hráins varth Luc. 17, 15; gáumjáindáu *mannam* (appareant, videantur hominibus) Matth. 6, 5 [gáumei *fuggva* I Tim. 4, 13]. das in die engere bedeutung des hütens übergehende ahd. gouman hat den gen. (ſ. 658).

goth. *vitan, τηρεῖν, παρατηρεῖν, αντηρεῖν*: vitandans *Iêſua* Matth. 27, 54; vitan *thamma hláive* Matth. 27, 64; vitáidêdun *imma* (obſervabant eum) Marc. 3, 2; vitáida *imma* Marc. 6, 20; vitandans *vahtvôm φυλάσσοντες φυλακάς* Luc. 2, 8; fabbatê *daga* ni vitáith Joh. 9, 16 [*thammei* vitái (quem cave) II Tim. 4, 15]. man hat vitands (ſciens) von vitands (obſervans) wol zu unterſcheiden, jenes regiert den acc., dieſes den dat. das verbum vitan, vitáida mangelt allen übrigen dialecten.

ahd. *wartên* (attendere): thaz hirta ſinê *uns* wartên O. I. 28, 9; thaz wir *uns* wartên O. III. 5, 5; [*thên huachon* maht thar wartên O. V. 11, 3;] wartet *in*! O. II. 23, 7. T. 33, 1. 41, 1. 44, 12. mhd. [*den* (iis) wartent wîp unde kint Rol. 110, 30;] *mir* wartent (nehmen mein wahr) lange min vater und mine man Nib. 938, 3; warte *im* (gab auf ihn acht) Nib. 1997, 4 [1103, 1; *wem* ſol ich wartende ſîn? Rab. 309; dû ſolt *Etzelen* warten Rab. 310; *wem* wartet diſiu veſte? Rab. 221]; die wartent *in* Wigal. 91, 19 var.; ze warten *dem hêrren* Gâwein Wigal. 266, 3 (ſein wahrzunehmen, d. i. ihm zu dienen) [ich wart *einem künege*. j. Tit. 1298; *im* gewarte (gehorchte) der Duringe lant Ludw. kreuzf. 635; wie lange ſol ich *in* warten? Reinh. p. 302, 315; *hôhem ſolde* warte! HMS. 1, 95ª; *dem* (auf den) ich verwartet hân HMS. 2, 63ª] hat ſonſt den gen. (ſ. 658. [660]).

[mhd. *hüeten*: drî tage und naht hôdich *dir* (die ſchiffe) Roth. 212; *uns* iſt gehüetet übele Gudr. 823, 1.

mhd. *wachen: ſîme neven* die naht er wachte Wh. 70, 29; nhd. es geht mir wie einem falken, *dem* man wachet (die ſpätern ausgaben: den man wachſam erhält) Simpl. K. I. 206, 26.]

13. *Erlauben, geſtatten, wehren, weigern.*

goth. *uslâubjan*: uslâubei *mis* Matth. 8, 21; uslâubida *unſis* Marc. 10, 4; uslâubidêdi *im* Luc. 8, 32. ebenſo ahd. *arloupan*, mhd. *erlouben* [er irloupte *in* minneclichen Gen. 2997].

962 ſ. 698. ſîn jâr niemen *gewidern* kan Renn. 6666.

ahd. *hengan*: ni hangta er *in* iz furdir O. II. 11, 16; thaz er iz *in* ni hengê IV. 4, 11; thionoft *thir* gihengê IV. 11, 30; *in felbên* thaz ni hangtin IV. 13, 51; iuweren ubelen willen hengon ih *in* ze fkeinene W. 39, 13. mhd. des henge ich (ohne dat.) HMS. 2, 42ª; daz ich *ir* hengende wart Iw. 2977 ed. Müll. (Ben. 2986 jehnde); [ſi hancte *im* fwes er wolde Greg. 180;] wol hancte *im* Velentich Rol. 212, 26; häufiger *verhengen*. nhd. nur *verhängen* (zulaſſen) über einen. hengen iſt hängen laſſen, nachlaſſen, nachgeben; hat man die abſtracte bedeutung überall aus der ſinnlichen vom löſen des zügels (ſ. 693) zu erklären? doch jene acc. *iz* haben hier im zuſammenhang nothwendigkeit und O. IV. 11, 30 ſteht ſelbſt thionoft. Rol. 212, 26 geſtattet ſogar das ros dem helden ſchnell zu reiten.

nhd. *zugeben, nachgeben, zugeſtehn, einräumen.*

[mhd. *gedenken* (zudenken): des *ir* (ei) got gedâhte Parz. 824, 30.

mhd. *lâzen*: ſine wolte ſich niht *deheinem* (deheinen? wie: die ſich der *grâl* tragen lie) ritter lâzen tragen (zu tragen erlauben) Triſt. 391, 24.]

mhd. *ſtaten, geſtaten* (einem eines): ich ſtate *in* ſehens 700
Parz. 536, 7; die getorften *ime* wole geſtaten Rol. 39, 11 [des muoz ſie geſtaten *mir* Walth. 115, 19; ſone geſtateſtu *mirs* niht Triſt. 213, 3; dô geſtattes *in* der degen Nib. 2188, 4.

ahd. *gougarôn* (vacare) Diut. 1, 498ª Graff 4, 142; *rahhôm* caugrôt (fabulis vacat) K. 94; gaugrôt *upigi, ſprahchôn* K. 100].

goth. *varjan* (prohibere), ahd. *weran*, mhd. *wern*.

ahd. *warnan* (renuere): der *dir* nu wiges warnê Hild. 59. [anders: mhd. daz ir *in* (vobis; iuch?) gedulte warnet Servat. 1511.]

mhd. *weigern*: möht ich es *im* geweigert hân Nib. 401, 4. nhd. *weigern, verweigern.*

mhd. *wenden* (avertere): daz enſol *in* niemen wenden Nib. 1392, 1; ez wende *in* flâf Parz. 194, 13; ſô daz ir *Terramêre* leger wendet (ihn nöthigt die belagerung aufzugeben) Wh. 169, 19; die *mirz* hulfen wenden Iw. 4174; het er *uns* die rede erwant Iw. 241. parallel der ſ. 636 angegebnen fügung, ſtatt ez wende iu flâf könnte ſtehn: ez wende iuch flâfes.

ahd. *untarfâhan* (ſubducere, furripere, retinere): thaz bad *mir* untarfâhent O. III. 4, 26. mhd. *undervân*.

mhd. *undergân*: diu wâren *in* (eis) undergangen Parz. 429, 2.

mhd. *werren* (impedire): *im* werre, wirre Nib. 363, 3. 598, 2. [ſ. nachtr.

ſ. 700. waz war *ir* daz? Parz. 103, 13; waz leides *ir* 962
werre Wigal. 66, 13; ſô muoz *mir* minne werren Parz. 76, 30; ich wæne ez *mir* niht werre Wigal. 28, 20.

mnl. *benemen*: die *den onfuveren* benamen (immundos impediverunt) Maerl. rijmb. 11633.

nhd. *widerſtehn* einem (widerſtand leiſten); mhd. *widerſtên*: daz des windes *meiſterſchefte* widerſtê. kater freier 77 (a. w. 3, 199).]

14. Verba des *nehmens, ſcheidens, trennens* haben in den älteren dialecten zuweilen den dat. ſtatt des jüngeren acc., wenigſtens in gewiſſen bedeutungen.

goth. *têkan* (tangere, d. h. einen beim kleid, bei der hand faſſen, nehmen): táitôk *mis* fums ἥψατό μού τις Luc. 8, 46; attáitôk *imma* ἥψατο αὐτοῦ Matth. 8, 3. Luc. 8, 47; ſa têkands *mis* Luc. 8, 45; ſei têkith *imma* Luc. 7, 39; attêkan *imma* Luc. 6, 19. nicht bloß bei perſonen, auch bei ſachen: attáitôk *vaſtjái* is Marc. 5, 27; attáitôk *hvilftrjôm* Luc. 7, 14; attáitôk *ſkáuta* vaſtjôs is Luc. 8, 44. ſind perſon und ſache zugleich auszudrücken, ſo ſtehn beide im dat.: hvas *mis* táitôk *vaſtjôm*? τίς μου ἥψατο τῶν ἱματίων; Marc. 5, 30, wo man vaſtjôm für den ablativiſchen dat. halten muß. das altn. *taka* (capere, zuweilen noch tangere) regiert gewöhnlich den acc., aber auch den perſönlichen dat., [z. b. tekr *Idhunni* Sn. Bragar. cap. 56 (ed. hafn. p. 210),] namentlich in der bedeutung von aufnehmen (recipere, ſuſcipere): taka *einum* vel (benigne aliquem ſuſcipere); hann tôk *mer* ecki (me non reſalutavit). [ſchwed. taga på (tangere). das verbum fehlt agſ. ahd. altſ. nl. und frieſ. mnl. die erde ghetaken (attingere) Maerl. 3, 178.]

Andere verba für den begrif berühren finde ich nur mit acc. z. b. ahd. *hrînan*: ther nol then dal rînan O. I. 23, 23; man zi rinanne O. II. 15, 7. ebenſo das agſ. *hrînan*: ſum me äthrân: äthrân his reafes fnæd [aber: *him* hrînan Beov. 1515; *heoſonum* hrân. exon. 421, 18].

agſ. *onfôn* (capere, accipere) hat den acc., im ſinn von ſuſcipere, recipere den dat.: Lameh onfêng *fletgeſtealdum* C. Gen. 701 1073; *horde* onfêngon and ädhelum eac C. Gen. 1439; *thæm hläfte* onfêng B. 52 [und Kembles appendix zu dieſer ſtelle; thær *him* Hel onfêng Beov. 852]; brimvylm onfêng *hilderince* B. 1495; onfôh *thiffum fulle* (ſuſcipe hoc poculum) B. 1169; *thâm geleafan* onfôn (fidem recipere); *thâm gerŷnum* onfôn (myſteria ſuſcipere). beiſpiele des acc. onfêng helle and hinſidh C. Gen. 717; veorcſumne väſtm C. Gen. 592; the his gâſt onfêng C. Gen. 1212. Das ahd. *intfâhan*, mhd. *enphân*, nhd. *empfangen* regieren bloß den acc., die bedeutung ſei accipere oder ſuſcipere. ebenſo das goth. *andniman* in beiderlei meinung. dagegen hat das goth.

biniman (auferre) dat. der perſon: binimáina *imma* ἁλίψωσιν αὐτόν Matth. 27, 64. ob auch *hlifan* (furari)? läßt ſich aus Matth. 6, 19. Marc. 10, 19. Eph. 4, 28 nicht entnehmen. ahd. *ſtelan*, mhd. *ſteln* nur mit acc.

ahd. *arfirran* (auferre): arfirran *mînamo itiwîz* (opprobrium meum) T. 2, 11. [mhd. *virren* (abwenden): diu gotes kraft *dir* virre leit! Parz. 124, 21.

altn. *koma* ût: koma *Idhunni* ût of Asgardh (herausſchaffen, bringen) Sn. Bragar. cap. 56 (ed. hafn. p. 210). altn. *teygja*: teygir *Idhunni* ût. ibid.

goth. *afſkiuban* (depellere): afſkáuf *managein* (dat.) Rom. 11, 1.]

goth. *ſkáidan* (separare): thatei nu guth gavath, manna *thamma* ni ſkáidái *ἄνθρωπος μὴ χωριζέτω* Marc. 10, 9 (man ni zifceidê T. 100, 3). hingegen ſkáidan mannan *διχάσαι ἄνθρωπον* Matth. 10, 35; afſkáifkáidun ſik af imma Luc. 9, 33; fairra abiu ni ſkáidan I Cor. 7, 10.

die goth. *gabrikan* (frangere), *gatairan* (ſolvere, rumpere), *tahjan* (lacerare) finde ich nur mit dem acc.

ein goth. *fleitan* (rumpere, terere, conſumere) iſt nicht vorhanden, wol aber *ſkreitan*. agſ. *flîtan*: nu flît *me* hunger and thurſt C. Gen. 802, wo *me* dat. und acc. ſein kann; flât *unvearnum* (laceravit incautum) B. 741. altn. *flîta* [Raſk § 462]: er vidh flîta ſkulom *avi* oc *aldri* ſaman Fjölſv. 51, 5; vidh ſkulom *ockrom aldri* flîta Helr. Br. 14, 5; badh hann flîta *ſvefni miclom* (rumpere ſoporem ſortem) Helr. Br. 9, 5; *mâlom* flîta Grip. 32, 6; flîta *fôtum* (veſtes atterere); flîta barn*ſkôm* (die kinderſchuhe zerreißen); aber auch mit acc.: thitt ſkyli hiarta hrafnar flîta Gdhrhm. 10, 5; or Högna hiarta flîta. ibid. 31, 7. mhd. *flîzen, verflîzen* mit acc.: min vriez leben flîze Troj. 14522; vil tage verflîze Troj. 218; ſold ich verflîzen mine jugent MSF. 74, 3; hât driu roſſes alter verflîzzen HMS. 2, 210ᵃ. darf man in dieſer conſtruction dem dat. partitive bedeutung, die der hd. dialect durch den gen. ausdrückt, beimeſſen? aldri flîta iſt gleichſam vom leben wegzehren, ſkôm flîta an den ſchuhen zerreißen. dann aber ſchiene der caſus mehr abl. als eigentlicher dat.

ich verbinde hiermit das agſ. *ſvelgan* (glutire), da verſchlingen dem verzehren gleich ſtehn darf. eordhe ſvealh fæðberendes Sethes *lice* (die erde ſchlang des fruchttragenden Seths leichnam) C. Gen. 1144; ovealm *dreore* ſvealh this middangeard 102 monnes *ſvâte* (dieſe erde trank das mordblut, das blut des manns) C. Gen. 985; väl*dreore* ſvealh C. Gen. 1016; välſtreamas *verodum* ſvelgadh *fceadhum feyldfullum* (die ſtröme ſchlingen die menge, die ſchuldvollen leute) C. Gen. 1301; [thâm *vordum* ſvealg. exon. 432, 15; ſvelgan *vuda* and *vätre*. exon. 499, 21; ſvealg *blôde*. ib. 345, 23;] ſyn*fnædum* ſvealh (ſchlang ungeheure biſſen) B. 743; mit acc. aber: leofes mannes lic eall forſvealg B. 2080. jene annahme eines abl. wird dadurch beſtätigt, daß wir nhd. keinen acc. mit ſchwelgen verbinden, ſondern die präp. *in*: der al ſchwelgt in den erbſen, der feind ſchwelgt im blute.

15. *Schließen.*

goth. *galûkan*: galûkanda *haúrdái theinái κλείσας τὴν θύραν σου* Matth. 6, 6. ſonſt aber mit acc.: galukun thata hláiv *ἠσφαλίσαντο τὸν τάφον* Matth. 27, 66; galáuk Iôhannên in karkarâi *κατέκλεισαι τὸν Ἰωάννην ἐν τῇ φυλακῇ* Luc. 3, 20. auch beim altn. *lûka* [Raſk § 462] wechſel beider caſus: lûka *nöſum* (claudere nares, d. i. ſterben, wie wir ſagen die augen ſchließen); lûka *fâttum* (ſcindere pacem); thâ var lokid mann-*drâpum* (tum caedibus finis fuit); lûka *viſtum* (conſumere cibaria) [nû er *thvî* lokit Grip. 18, 1]. hingegen lûka ſkuldir (nomina expedire); lauk hurdh (clauſit portam) Sn. Gylfag. cap. 37 (ed. hafn. p. 120). in der altn. ſchlußformel: her lŷkr *fögu* (f. 54) kann das ſubſt. für den acc. wie den dat. gelten, die ſtatthaftigkeit beider caſus zeigt der ſuffigierte artikel oder ein andres pronomen. man findet bald accuſativiſch: lŷkr ſvâ föguna, theſſa fögu; bald dativiſch: lŷkr ſvâ *föguni*[1]), oder *theſſari fögu, theſſum thætti* [lŷkr her *thætti*. fornald. 1, 34]. bei dem gleichbedeutenden endar (finit), ſo wie bei byrjar, hefr upp (incipit), ſo viel ich weiß, ſteht immer der acc. auch in dieſer ſtructur hat der dat. inſtrumentale farbe.

16. *Zurückhalten, mäßigen.*

ahd. *giſtuomôn* (cohibere): geſtuomô *dir* (animaequior eſto) Diut. 2, 287[b]. mhd. *geſtemen*: ich enmac ir *kreften* niht geſtemen M8F. 72, 39 [ob *ime* ſîn muot geſtome Parz. 553, 2 D; die andern muoſten *in* (ſibi) geſtemen Lanz. 5466; min rât iſt daz ir geſtement *iuwerm zorne* Floro 943].

mhd. *enthalten*: Keie *ſîner tjoſt* enthielt Parz. 293, 28 [enthaltet *iuwerm zorne* Mai 160, 27; enthaltet *iuwerm muote* Mai 227, 32. ähnlich: du ſcolt *dînem zorne entwichen* Dietmer 138, 22; *entwenke dînem zorne* Mai 173, 5.

mhd. *twingen*: ob dû *dînem muote* woldes getwingen. kchr. 12 150].

mhd. *fenſten*: fenſtet *iuwerm muote* Nib. 158, 2 B ſtatt der gewöhnlichen lesart: iwer gemüete. [ob ir *im* (dem kummer) fenſtet Parz. 642, 23.

mhd. *ringen* (minuere): dû ringeſt *mînem ſmerzen* Creſc. 166; lât *iuwern liden* ringen Parz. 164, 4.

altn. *hâlda* (retinere) Hleidhrar *ſtôli*, vide ad 692.]

17. *Impersonalia* mit dem *dat.* der perſon ſ. 229 ff.; es liegt daran die concurrenz des *acc.* zu erwägen[2]). goth. thugkeith *mis*, ahd. dunchit *mih; mir* und *mich* ekelt; *mir* und *mich*

[1]) nû *rîkr föguni* til Biartmârs fornald. 1, 429.

[2]) *mich* lüſtet, verlangt, hungert; aber: der mund waſſert *mir*, die zähne wäſſern *mir* (denn *hnoom* teygjaz); die zen ilgern *im* Oberlin ſ. v. ilgern (Schmid 298 ſtumpf ſein), vgl ahd ilki (fames) Graff 1, 245: mhd. *ir* zuttenzertelt nibt der munt Helbl. 1, 1381.

graut; goth. *mis* varth, ahd. *mih* wart; neben '*mir* iſt' ſogar ein '*mih* iſt': waz iſt *thih* thes inti *mih*? (quid mihi et tibi eſt?) T. 45, 2; aber waz iſt *uns* inti *thir*? (quid nobis et tibi?) T. 53, 6[1]). 703

Ein organiſcher acc. mit ſein und werden verbunden läßt ſich kaum begreifen, und da dünken ſonſt jenen gleich conſtruiert wird, ſo halte ich auch ihm den dat. hier für angemeſſener als den acc., die hochd. mundart hat aber dieſe abweichung beinahe durchgeſetzt.

Schon die im griech. und lat. beliebte conſtruction des *dat.* zum *verb. fubſt.* in der bedeutung von *haben* ſagt unſrer ſprache wenig zu [ſ. nachtr.]. zwar behält Ulf. einigemal die wendung des urtextes bei: hva *uns* jah *thus*? *τί ἡμῖν καὶ σοί*; (quid nobis et tibi?) Marc. 1, 24; hva *mis* jah *thus*? Luc. 8, 28; daûhtar áinôhô vas *imma θυγάτηρ μονογενὴς ἦν αὐτῷ* (unica filia erat ei) Luc. 8, 42; ni vas *im* barnô *οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον* (non erat illis filius) Luc. 1, 7. anderemal aber wird abgeändert: *οὐκ εἰσὶν ἡμῖν πλεῖον ἢ πέντε ἄρτοι*, vulg. non ſunt nobis plus quam quinque panes, goth. niſt hindar uns máizô fimf hláibam Luc. 9, 13; *τί σοι ὄνομα*; quod tibi nomen eſt? hva namô thein? Marc. 5, 9; *τί σοί ἐστιν ὄνομα*; hva iſt namô thein? Luc. 8, 30. auch das ahd. ni ward *in* ſun (non erat illis filius) T. 2, 2; welih namo *thir* iſt (quod eſt tibi nomen?) T. 53, 7 überſetzt nach. das mhd. diu bein wârn *im* lanc Nib. 1672, 3 hat auf dem prädicat lanc den nachdruck; im enwâren bein für er enhete b. würde kaum geſagt ſein. zuläſſig ſchiene: mir wirt, mir wart, weil werden nicht bloß fieri, auch accidere, evenire

[1]) vgl. auch nhd. wie du *mir*, ſo ich *dir*! heute *mir*, morgen *dir*! daz *mir*, daz *dir*! ſprach der hamer zuo dem ambôz Diut. 1, 324; aber Schambach plattd. ſprichwörter nr. 46 ſau du *mek*, ſau ek *dek*.

ſ. 703. die gen. der conſtructionen ni vas im barnô, ni vas im rûmis wurden zu ſ. 652 beſprochen. hier liegt daran, den unterſchied zwiſchen dieſem dat. und dem vom nomen abhängigen ſ. 746 ausfindig zu machen. in der phraſe mis iſt barn *τέκνον ἐστί μοι*, und allen ähnlichen, bildet barn das ſubject, in thu is ſipôneis thamma *σὺ εἶ μαθητὴς ἐκείνου* ſipôneis das prädicat des ſatzes. im erſten fall hat der gr. text den dat., im andern den gen. der perſon; im erſten wird der goth. dat. von iſt, im andern von ſipôneis regiert. zu ſ. 746 werde ich noch einige beiſpiele anführen; hierher gehört: tvái dulgis ſkulans vêſun *dulgaháitjin ſumamma δύο χρεοφειλέται ἦσαν δανιστῇ τινι* Luc. 7, 41. ferner mit *vairthan*: vairthith *Sarrin* ſunus *ἔσται τῇ Σάῤῥᾳ υἱός* Rom. 9, 9. 962

ähnlich iſt der dat. in der ahd. redensart *mir giſtantit*: Dêtrihhe darba giſtuontun fateres mines Hild. 23. [altſ. imo the willeo giſtôd. anm. zu ſ. 243. Hel. 66, 23. 67, 8; ira giſtôd ſorga Hel. 15, 17.]

ausdrückt [z. b. Er. 6627 *fwem* der wec wart (wer wegkommen konnte)]. nhd. dürfte man fagen: nie ward ihm ein fohn, ihm wird das glück; nicht aber nie war ihm, ihm ift. [doch fagt man nhd.: mir ift (fehlt) etwas, mir ift (fehlt) nichts Schiller 399*; es ift ihm weiter nichts als daß u. f. w.; vermeinte, es wäre ihr nichts mehr (fie wäre wieder wol) Ettn. hebamme 704. wie das nhd. das ift *den katzen*, das ift *den hunden*? fällt ihnen zu, geht verloren?]

Eher als jenes ahd. '*mih* ift' zu faffen, aber immer noch kühn bleibt der acc. in den zufammengefetzten unperfönlichen redensarten '*mik* ift kara', '*mih* ift wuntar', '*mih* ift niot'. wenn ein acc. weder von ift, noch weniger von dem dazu geftellten nomen abhängen kann, fo fcheint es auch mislich ihn aus ihrer vereinigung zu erklären. f. 242. 252 habe ich verfucht, dabei die conftruction vorhandner oder vermuteter einfacher verba, gleichfam als fortwirkend, anzufchlagen. weil es hieß '*mih* wuntaröt' fagte man auch '*mih* ift wuntar', und aus dem goth. '*mik* ift kara' ließe fich ein '*mik* karáith' folgern: nicht anders fteht '*mir* ift mangel' neben '*mir* mangelt' und wiederum fcheint das goth. '*mis* ift vana' ein 'vanáith *mis*' voraus zu fetzen, obgleich bei dem dat. eine folche annahme weniger dringend ift. auf wuntar und kara müfte aber die kraft den acc. zu regieren
504 aus den verbis wuntarôn und karan übergegangen, oder wenn man dies verwirft mindeftens eine unorganifche übertragung der cafusrection von der einfachen auf die zufammengefetzte phrafe eingetreten fein. Bei wola wart *mih* und wê wart *mir* (f. 229) hängt der verfchiedne cafus ab von wola und wê, da fchon der bloße ausruf wola *mih*! wê *mir*! eintritt. auch begreift fich der acc. in den redensarten *mich* hât wunder, *mich* nimt wunder (f. 246. 247), und felbft fie könnten, gleich dem *mich* wundert, auf jenes *mich* ift wunder eingefloffen haben.

18. Der *dat.* hat überhaupt in der rede eine viel *freiere ftellung* als der *gen.* und *acc.* allerdings gibt es auch abfolute gen. und acc., allein die grenze zwifchen ihnen und den abhängigen gen. und acc. läßt fich leichter ftecken als bei dem dat.

a. für den gen. habe ich f. 682 angenommen, daß er in zufammengefetzten redensarten auf das nomen, nicht auf das verbum zu beziehen fei, wiewol ich nicht leugne, daß aus der verknüpfung eines nomens mit einem verbum ein dem einfachen verbum adäquater begrif, folglich gleiche rection entfpringen könne, z. b. der gen. in: *des* bôt er antwurt (f. 669) mag von dem vereinigten bôt antwurt abhängen, wie er von dem bloßen antwurte abhängt. Der dat. hingegen läßt fich zwar noch von dem adj., nicht von dem fubft. ableiten, mit dem eine folche phrafe gebildet wird. *mir* ift lieb = *mir* liebet; *mir* ift leid = *mir* leidet; auch das einfache lieb und leid regieren den dat. wenn aber gefagt werden darf: ich thue *dir* fchaden = ich

ſchade *dir*. und weiter: ich thue *dir* einhalt, eintrag, abbruch; ich gebe *dir* antwort = ich antworte *dir*, ſo kann der dat. nicht auf die ſubſt. ſchaden, einhalt u. ſ. w. gezogen werden, ſondern entweder auf ihre vereinigung mit thun und geben, oder auf thun und geben allein. ich ziehe das letzte vor, weil thun, geben und ähnliche verba ganz für ſich den dat. bei ſich haben. Hiernach entſpringt alſo die unterſcheidung: wenn ſolche umſchreibungen mit adj. gebildet ſind, gehört der dat. zum adj., wenn mit ſubſt., zum verbo. dem adj. wohnt insgemein größere verbalkraft und rectionsfähigkeit als dem ſubſt. bei.

b. der dat. beruht vorzugsweiſe auf dem begriffe des gebens und nützens. nicht ſelten geht nun ſein beſtimmtes caſusverhältnis über in ein allgemeineres, mehr adverbiales (*dat. commodi* ſ. 638 [vgl. oben p. 36]). er läßt ſich dann verwandeln in: *für mich, zu meinem vortheil, zu meiner freude* [*mir zum ſchaden, nutzen, gewinn, heil, unheil*; mhd. *im* ſelben *zungewinne*. krone 1359; *in* (eis) *ze leide* Rab. 367]. wenn es heißt: ich gebe *dir*, ich bringe *dir*, ſo iſt eine ſolche um- 105
wandlung in *für dich* unthunlich, ſie würde etwas anderes ausſagen. hingegen der ſatz: die ſonne leuchtet *mir* bedeutet völlig: für mich, oder wie Freyr in der edda ſagt: *at minum munum* Skirn. 4, 6. es iſt nicht mehr ganz der fixierte caſus, ſondern ein zu dem abſoluten, ungebundnen ausdruck ſich hinneigender. Solcher dative, die zwiſchen dem vom verbum abhängigen caſus in der mitte ſchweben, giebt es in der alten und neuen ſprache eine menge, und der verſchiedenſten abſtufung. ich wirbe *dir* ſwaz du geſprochen hâſt ze mir Parz. 147, 9; daz ir *mir* werbet Parz. 428, 21; diu hât *imo* glizit Merig. 135. in dieſen beiſpielen dürften wirkliche ſubſt. geſetzt werden: ich wirbe *dem künege*, diu hât glizet *dem man*. zuweilen aber iſt der dat. auf die perſönlichen pronomina eingeſchränkt, und nicht auf eigentliche ſubſt. zu übertragen. dann hat er eine noch ſchwächere und geringere bedeutung. beiſpiele ſind ſ. 362. 363 aufgeführt. in der redensart: das habe ich *mir*, das habe du *dir* (daz habe *dir* ze botſchefte Nib. 1900, 4; daz habe *dir* des von R. Neidh. 25, 11 [dit haf *dir* beſwiht! Karlmein. 42, 36; nu habt *in* min pfert! HMS. 3, 240[b]; nu habet *in* ze râten! Wigal. 176, 38; du habeſt *dir* die dine Exod. 7008; habe *ime* die ſine. ib. 7248]) iſt der dat. nothwendig reflexiv, und ſchließt ſich an den zu intranſitiven verbis gefügten reflexiven dat. (ſ. 29 ff.) überhaupt, wo die dative kraft die allergelindeſte iſt*).

*) auf die frage zu antworten, wovon bei intranſitivis der reflexive *acc.* abhänge? iſt eben nicht leicht. goth. ſkama *mik*, mhd. ich ſchame *mich*. vom verbo? aber nur tranſitiva regieren den acc.; iſt es alſo eine unmerklich beginnende tranſitive kraft ſolcher intranſitiva? oder ſteht ein ſolcher acc. frei, abſolut? wer dies *mik* aufklärt, gelangt vielleicht auch zur vollen verſtändigung des in kara *mik* iſt (ſ. 104).

c. ob ſich ein *dat. mit dem inf.*: *mis* ſaginôn varth, varth gaggan *imma*, varth galeithan *imma* (ſ. 115. 116. 229) durchführen läßt? in dieſen ſtellen gibt ihr gr. text den acc. *μέ* und *αὐτόν*. nicht ganz ähnlich ſind alſo andere, in welchen auch der gr. dat. ſtattfindet, z. b. naſeins *thamma garda* varth *σωτηρία τῷ οἴκῳ τούτῳ ἐγένετο* Luc. 19, 9.

[c*. *dat. beim gerundium*, namentlich bei ze ſehene, ze ſchouwene in paſſivbedeutung, vgl. gr. 4, 61 und beſonders unten ad 907.

c*. *dat.* bei *altn. verbis* auf *ſt* vide unten ad 715.]

d. die verba *ſein*, *werden*, [*geſchehen*,] *gehn* und *ſtehn* haben, meiſt imperſonal gebraucht, neben adverbien der beſchaffenheit, und auf die frage *wie?* den dativ. wie iſt es *dir*? wie wird es *dir*? wie geht es *dir*? wie ſteht *mir* das kleid? es iſt *mir* wol, wird *mir* beſſer (mhd. baz), geht *mir* übel, ſteht *mir* wol [wie iſt *mir* geſchehen! Göthe 1, 41; weiß ich nicht, wie *mir* geſchieht Göthe 1, 64; wuſte faſt gar nicht, wie *ihm* geſchah. irrg. d. liebe 223]. im ausruf: wie iſt, wird *mir*! [wie iſt *mir*? Leſſing 1, 584; *ihm* iſt ſo; iſt *dem* alſo? Thom. Platter (Fechter) ſ. 42:] *dem* iſt alſo (damit verhält es ſich, darum ſteht es ſo), [*dem* iſt nicht anders,] *dem* iſt nicht ſo, *dieſer ſache* iſt
706 nicht alſo. mhd. wie iſt *diſem mære? im* iſt alſô Triſt. 314, 18 [wie iſt *diſem mære* ſô? Triſt. 105, 22; wie *der ſache* ſi Haupt 6, 524; wie *dem* ſi Triſt. 410, 8; wie *ſolhem lebenne* ſi (wie es ſich damit verhalte) HMS. 1, 175ᵇ; wie *ſinen wunden* wære? Wigam. 5277; wie *allem ſinem dinge* was Greg. 1574; iſt *diſer rede* alſô? Triſt. 109, 5; *dem* iſt alſô. paſſ. 354, 62; *dem* muoſt alſô weſen Lohengr. 3805; jâ iſt *diſem manne* niht alſô Triſt. 155, 22; *im* iſt alſô Triſt. 344, 34. Altſw. 89, 24; *im* iſt nicht ſô Fuozesbr. 72, 26; dô was *dem ſper* niht alſus Parz. 482, 11; *dem* iſt unrehte. myſt. II. 685, 15]. *τί οὖν ἐστι*; (quid ergo?) I Cor. 14, 26 überſetzt Luther: wie iſt *ihm* denn nun? der Gothe folgt dem text: hva nu iſt? ahd. belege würden vielleicht ſtatt jenes *dem* und *diſem* eine inſtrumentalform zeigen, da wir auch die präp. *mit* verwenden: es geht, ſteht wol mit mir (bene' mecum agitur).

Wir haben nunmehr, glaube ich, die hauptfälle erwogen, in welchen der dat. bei dem verbo erſcheint; was ſ. 684 und 620 voraus gemeldet wurde, daß er ſich zumal auf *perſonenverhältniſſe* beziehe, während acc. und gen. mehr auf ſachen gerichtet ſind, hat ſich beſtätigt.

Auch wo mit dem dat. ein gen. oder acc. concurriert wird dieſen gern das ſachliche, jenem das perſönliche überwieſen, vgl. lieben (ſ. 684), walten (ſ. 691)*), ja ſogar das perſönliche ſubject

*) es iſt eine in der geſchichte der romaniſchen ſprachen nicht außer acht zu laſſende eigenthümlichkeit der ſpaniſchen, daß ſie mit vielen tranſitiven verbis, die an ſich den acc. begehren, ſtatt deſſen *bei perſonen* den

pflegt den dat., das ſächliche den acc. zu veranlaſſen (bei helfen ſ. 664).

[*Dativ der perſon, genitiv der ſache:* altn. that *fær mer* forgar (affert mihi dolorem), Biörn: that fær *hönom* forgar (afficit eum dolore); fêck that ângra *Frigg* (Friggae) ok *Svâfni* Vegtamsqv. 3, 5. vgl. ferner: abegân 690; arzthan 679; audhit 697; biten 655; büezen 670; danken 668; digen 655; engelten Ben. wb. z. Iw.; gedenken 699; geſtên 688; gönnen 685; helfen 664; jehen 668; lônen 670; neiden 686; verdihen 698; verpflegen 695; vürkomen 698; warnen 700; wünſchen 655 u. ſ. w.]

Nicht wenige dativconſtructionen ſterben in der jüngeren ſprache aus. die goth., dann die altn. und agſ. haben die meiſten aufzuweiſen.

[Über *attraction* des dativ vgl. meine akademieabhandlung ſ. 27—29; über dativ beim paſſivum und altn. verben auf *-z* unten ad 715.]

Soviel von dem eigentlichen dat. (ſ. 683), die darſtellung des ablativiſchen muß mit der des inſtrumentals verbunden werden.

[Dativiſch conſtruierte verba: *abegân* 690; ablieben 688; abſagen 695; abziehen 693; affkiuban 701; afftandan 697; andbahtjan 689; andhafjan 695; andháitan 695; andháuſjan 696; andqvithan 695; anfechten 693; angeſigen 692; anhängen, ankleben 697; antworten 695; argkôfôn 686; ârian 686. 688; audhit 697; aufgreifen 687; auflauern 691; ausmiſten 693; ausſchneiden 693; *baden* 693; balvjan 690; barnen 693; begegnen 697; begehn 697; behagen 698; beipflichten, beiſtehn 688; bekomen 697; belgan 687; bemeinen 686; benehmen 700. 701; benennen 686; benken 693; bergen 688; betten 693; bieten 692; bileithan 690; binden 693; bitten 695; borgen 688; buhlen 694; *dagen* 696; dêman 692; dienen 689; drekka 690; drohen 686; duga 688; *einräumen* 699; ellenden 697; enblanden 693; enbreſten 691. 697; enſten 685; ent- 691. 697. 702; entgehn 691. 697; enthalten 693. 702; entliben 688; entlimen 697; entſagen 695; entſchuhen 693; entſprechen 695; erbarmen 687; erben 697; *ergeben* 689; ergezzen 687; erlauben 699; erſcheinen 697; erteilen 692; eyra 688; *fâ* 706; flehen 685; fluchen 687;

dat. (d. h. die umſchreibung des caſuellen verhältniſſes durch die präp. *á*) conſtruiert. unrichtig nehmen die ſpaniſchen grammatiker einen doppelten acc. an, den wahren (unperſönlichen) und den falſchen (perſönlichen). es iſt nichts als das bedürfnis den perſönlichen ausdruck hervorzuheben, was durch den dat., als den ſtärkeren, lebhafteren caſus ausgerichtet wird. der italien. und franz. ſprache ſcheint dieſe weiſe fremd, oder nur hin und wieder bekannt. von unzähligen beiſpielen nur eins: pues que yo *á ella* pierdo, wo ital. ſtehn würde *la* perdo, franz. *la* perds, es kann aber auch ſpan. *le* pierdo geſagt werden, ſobald weniger nachdruck darauf fällt. dieſe ſpaniſche neigung zum dat. iſt weit allgemeiner als die in unſerer ſprache nur bei einzelnen verbis, oft auch ſchwankend entfaltete.

folgen 689; formôn 688; forfachan 695; frakunnan 689; fraqviman 691; fraqviſtjan 690; frathjan 695; fráujinôn 691; fraviſan 691; fridôn 688; frijôn 684; fröhnen 689; frommen 688; füttern 693; fylkja 697; *gableithjan* 687; gaganen 697; galeikan, galeikôn 698; gamâinjan 689; gamôtjan 697; gaſakan 686; gathlaihan 685; gáumjan 699; gebeſten 698; gebrechen 697; geevêman 689; gedenken 699; gedingen 686; gefallen 698; gehellen 689; gehn 697. 705; geriten 697; geſchehen 697. 705; geſchragen 693; geſehen werden 697; geſtatten 700; geſtehn 688. 703; geſtemen 702; geſtriten 692; gefwichen 690; ginâdôn 687; girimau 697; gifliman 690; gitiuljan 690; glauben 697; gleichen 698; gönnen 685; gougarôn 700; goumen 693. 699; grafen 693; gürten 693; *haben* 703. 705; halten 692; haren 695; harmen 690; hatizôn 686; heilfa 686; heimzünden 689; helfen 688; hengen 693. 699; herſchen 692; hleibjan 687; hören 696; hôrinôn 694; hrinan 700; hüten 699; hvôtjan 686; *itewizen* 687; *jehen* 694; *kämmen* 693; kleben 697; kleiden 693; kommen 697. 701; kofen 685; kratzen, krauen 693; kukjan 684; kunnen 692; küſſen 684; *lâgen* 691; lâian 687; laßen 699; laufen 693; lêan 687; leiden 698; leikan 698; leuchten 689; liban 687; lieben 685. 698; liugan 694; locken 686. 695; lofen 696; lûkan 702; lüppen 690; lûta 686; lydka 696; *mangeln* 697; melden 695; menen 693; mengen 697; meſſen 691; miltan 687; mit- 697; mundôn 688; muotfagôn 696; *nachahmen* 698; nachgeben 699; nachſehn 688; nachſtellen 691; nahen 697; nähen 693; neiden 686; neigen 686; netzen 693; nützen 689; *ôleccan* 686; onfôn 700; *papen* 693; pepeln 685; *quedan* 686. 694; queln 698; *raginôn* 691; rathen 691; räumen 698; raunen 695; reikinôn 691; richiſôn 692; richten 692; ringen 702; rufen 695; *ſafna* 697; ſagen 694; ſakan 686; ſalben 693; ſamjan 698; ſatteln 693; ſchaden 690; ſchallen 686; ſcheiden 701; ſchenken 693; ſcheren 693; ſchirmen 688; ſchleißen 704; ſchmeicheln 686; ſchneuzen 693; ſchonen 688; ſchnoben 693; ſchweigen 696; ſchwelgen 701; ſein 703—6; ſenften 702; ſichern 695; ſingen 686; ſpônjan 689; ſkalkinôn 689; ſlita 701; ſonnen 693; ſpannen 693; ſprechen 694; ſtaben 700; ſtehn 688. 705; ſteuern 692; ſteypa 690; ſträuben 693; ſtreiten 692; ſtreuen 693; ſtuolen 693; ſuchen 693; ſünden 690; ſuonnan 692; ſwæren 698; *tapi* 690; teidingen 692; teihan 695; têkan 700; terian 690; teygja 701; thun 690; thyrma 688; trauen 697; treiben 692; tvisſtandan 697; twahen 693; *ufarſkadvjan* 688; ufbrikan 689; ûffân 686; underfâhen, undergân 700; unmæren 698; unna 684; unte- 689; usagljan 690; uskinſan 690; usqviman, usqviſtjan 690; usthriutan 689; *veihan* 693; verbergen 695; verbunnen 685; verdagen 695; verdihen 698; vergeben 690; verhehlen 695; verheißen 695; verhengen 693; verkündigen 695; verkunnen 689; verlieren 691; vernehmen 696; verpflegen 695; verren 697; verſachen

695; verſagen 695; verſchweigen 695; verſichern 695; verſmähen 698; verſprechen 695; vertheilen 692; vertragen 688; verwizen 687; vinna 693; virren 701; vitan 699; voll- 688; vorgeben 693; vorſtehn 692; vorwerfen 687; vürkomen 698; *wachen* 699; walten 691; wanken 697; warnen 700; warten 699; waſchen 693; wâzan 687; wegen 688; wehren 700; weigern 700; weihen 686; weiſen 689; wenden 700; werden 702—6; werren 700; widerfahren 697; widergên 697; widern 698; widerſagen 695; widerſtehn 700; widerwallôn 693; wilden 697; willôn 689; *zartôn* 686; ziehen 693; ziln 695; zuerkennen 692; zugeben, zugeſtehn 699; zürnen 687; zwingen 702.]

V. *Inſtrumental*[1]).

Die form dieſes caſus hat in deutſcher ſprache nur geringen umfang, ſie iſt im ausſterben begriffen.

Am kenntlichſten tritt er noch im ahd. und altſ. hervor, aber bloß für den ſg. ſtarker maſc. und neutra. weder das fem. überhaupt, noch die geſamte ſchwache flexion, noch der pl. vermag ihn auszudrücken. in allen dieſen fällen hat ihn der dat. zu erſetzen[2]).

Schon im goth. dialect iſt er aber auch dem maſc. und 707
neutr. da wo er ahd. ſtatt findet entzogen. man würde zweifeln, ob er den Gothen bekannt geweſen ſei, wenn ſich nicht die pronominalformen *thê* und *hvê*, die dem ahd. *diû* und *huiû* entſprechen, als partikeln geborgen hätten. ob thê und hvê für thei, hvei ſtehn, folglich die partikel ei (3, 14) ihnen an die ſeite zu ſetzen, und wie eine vereinbarung der hier aus aller fuge gerathnen goth. und ahd. vocale zu verſuchen ſei? laſſe ich unerwogen; vgl. auch *fvê*.

Die altn. mundart zeigt uns ein dieſem thê und hvê paralleles *thvî* und *hvî* (1, 792. 798), welche ſie aber aufs neutr. einſchränkt und bei dieſem zugleich den eigentlichen dat. vertreten läßt, ungefähr wie ſonſt die überreſte alter dualform auch für den pl. zu dienen pflegen. das neutr. des demonſtr. theſſi zeigt in gleicher caſusanwendung ein älteres *thviſa*, ein jüngeres *theſſu* (1, 796), und dem letzteren gleich lauft durch das geſammte ſtarke adj. ein auf den dat. neutr. beſchränktes *blindu* (1, 736), der ahd. inſtrumentalform der adj. völlig ähnlich. ſehr natürlich ſcheint dieſe zurückziehung der form auf das neutr., da die anwendung des inſtr. hauptſächlich neutra trift.

[Über den agſ. inſtrum. maſc. und neutr. auf *-e* vide 752[3]).]

Ich habe ſchon ſ. 508 meinen unglauben an eine neulich verſuchte erſtreckung des inſtr. auf den ahd. ſg. ſtarker fem. geſtanden[3]). Holzmann will dieſen inſtr. in ſtellen finden, die

[1]) vgl. Dietrich bei Haupt 8, 53 ff.

[2]) beim mhd. fem. iſt gen und dativ nicht zu unterſcheiden.

[3]) agſ. inſtr. fem. thâ? in Kitte. lex. angloſax. I.I on *thâ* ſe readra (aber bei on? und warum nicht im adj.?). agſ. mid *mînê* goldgifan Beow.

nichts als den acc. fg. fem. erfter ft. decl. darbieten[1]). wenn nemlich If. 11, 4 mit erena êwa gelefen wird, fo kann der acc. nach der präp. mit in den älteften denkmälern nicht bezweifelt werden, nicht bloß K. hat mit cotan (apud deum), das weffobr. gebet mit inan, das Hild. lied 32 mit fus fippan man [mit truhtinan (apud dominum), mit inan (apud eum) fragm. Schm. pf. 129, 7; andre beifpiele Graff 2, 660], fondern auch der agf. C. Sat. 60 mid thec (apud te) [cfr. infra 770][2]). die otfriedifche redensart feriban, fingan in frenkisga zungûn enthält wiederum den baaren acc., wie aus thaz ih es bigunni in unferaz gizungi V. 25, 11 hervorgeht, und es foll im verfolg [891] näher gezeigt werden, wie der acc. in dergleichen redensarten den dat. zu vertreten pflegt.

Aus diefen bemerkungen über die form des inftrumentalis fließt, daß aus folchen überreften die fyntactifche wirkfamkeit und bedeutung diefes cafus nur unvollftändig und oft unficher entnommen werden kann. namentlich muß fein verhältnis zu dem eigentlichen dat. in manchen fällen dunkel bleiben, das um fo feinerer auffaffung bedurft hätte, da ihn die dative form meiftentheils verdrängt und erfetzt hat. Wie viel klarer läßt
708 fich die natur des litth. und flav. inftr. erkennen, obgleich in einigen neueren flav. dialecten, z. b. dem ferbifchen dative und inftrumentale flexion für den pl. ebenfalls zufammenfließt. nicht anders hört auch im lat. pl. die unterfcheidung zwifchen dat. und abl. gänzlich, in fg. aber häufig auf. den Griechen ift, wie uns fpäterhin, nur ein dat., kein abl. eigen.

Im ganzen wird das wefen des inftr. fo beftimmt werden können, daß er zwifchen gen. und dat. eine mitte halte. er ift weit objectiver als der letzte. feine functionen find, nach erlöfchen der form, theils dem gen., theils dem dat. überwiefen, oft aber durch präpofitionen vertreten worden, deren einzelne auch die wirkliche inftr. form zu regieren pflegten. die ältere, zumal goth. und altn. fprache hat den vortheil, noch häufig bloßer dativformen fich zu bedienen, wo fchon die ahd. und mhd. präpofitionen verwenden müffen.

Meine darftellung inftrumentaler verhältniffe hat alfo die formen des wirklichen inftrumentals und die des ablativifchen dativs zufammen zu faffen. letztere, im einzelnen fall, nicht ohne unficherheit, ob ihnen wirklich inftrumentale kraft, oder nur dative beiwohne? und diefer zweifel mufte fich fchon hin und wieder bei abhandlung des dat. felbft erheben, infofern

2652, wenn fo für minne zu lefen, wie Holtzm. Germ. 1, 344 will, wäre inftr. mafc. aber ahd. O. I. 25, 6 thaz thih henti *mînê* zi denfene birine? hier wäre inftr. fem. verfchieden vom inftr. m. mînû alfo der agf. inftr. mafc. wäre -*é*, fem. -*é*, der ahd. inftr. mafc. ntr. -*ê*, fem. -*é* (-*é*).

[1]) vgl. auch Holtzmann in Pfeiffers Germ. 1, 341.

[2]) lex fal. 47 (Pard. p. 402. Lafp. p. 118) cum alterum = apud alterum; cum quem = apud quem.

einzelne seiner äußerungen bereits instrumentale deutung gestatten. zugleich wird aber schon vorläufig auf den ersatz durch die präp. *mit* [seltener *durch*[1])], weil dieser für den alten bloßen instr. zurück beweist, rücksicht zu nehmen sein. [vgl. s. 780 und nachtr. zu s. 337.]

1. Der instrumentalis führt seinen namen davon, daß er das *werkzeug* ausdrückt womit etwas verrichtet wird[2]).

werfen[3]). goth. thana *stáinam* vairpandans λιθοβολήσαντες Marc. 12, 4; alla sô managei *stáinam* afvairpith unsis *πᾶς ὁ λαὸς καταλιθάσαι ἡμᾶς* Luc. 20, 6; vairpith *fráiva* ana airtha *βάλῃ τὸν ἀνθρωπον ἐπὶ τῆς γῆς* Marc. 4, 26; atvairpands *thâim filubram* in alh *ῥίψας τὰ ἀργύρια ἐν τῷ ναῷ* Matth. 27, 5; vairpandans *hláuta* ana thôs *βάλλοντες κλῆρον ἐπ' αὐτά* Marc. 15, 24. der gr. acc. wird hier immer in den goth. instrumentalen dat. übertragen. wirklicher dat. steht Marc. 7, 27 vairpan *hundam brauþ* βαλεῖν τοῖς κυναρίοις. auch bei usvairpan nehme ich eigentlichen dat. der person und sache an (wie bei usqviman s. 619): usvairpands *alláim ἐκβαλὼν ἅπαντας* Marc. 5, 40; usvairp *thizái thinjái ἔκβαλε τὴν παιδίσκην* Gal. 4, 30; usvairpam sa *vaúrstvam* riqvizis *ἀποθώμεθα οὖν τὰ ἔργα τοῦ σκότους* Rom. 709
13, 12, obwol sich vaúrstvam instrumental fassen ließe. einigemal wird aber auch der acc. gesetzt: thô unhulthôn usvaúrpi Marc. 7, 26; thô in vatô vairpandans hráin (illam jacientes in aquam puram) Sk. 42, 2. nur aus dem unrein ahd. Hild. lied 39 vermag ich den instr. nachzuweisen: will mih *dînû sperû* werpan. sonst steht überall der acc. (Graff 1, 1027). [mhd. werfen *mit*: *mit silber* und *mit golde* werfen. turn. v. Nantheis 7, 5; werfen *mit* manegem *lasteine* Gudr. 1454, 4; doch auch acc.] nhd. sagen wir beides: den stein, den ball werfen und *mit dem stein, mit dem ball* werfen, aber nicht ohne unterscheidung, etwa wie zwischen die harfe und auf der harfe spielen (s. 673). den stein werfen ist objectiver geredet als mit dem stein werfen, dort fällt der nachdruck auf stein, hier auf werfen. ohne zweifel galt solch ein unterschied schon für die mhd. sprache. [merkwürdig: weil es *mit regen* und *schnee* herunter warf Simplic. 3, 187.] aus dem altf. habe ich mir nur den acc. bei werpan angemerkt: segina werpit, fiscnet, an flôd Hel. 80, 17; warp angul an udheon 98, 22; that filubar warp an thena alah innan 157, 16; sie fêan ana werpe 118, 16; doch bei *âwerpan* erscheint neben persönlichem acc. instrumentaler dat.: that sie (eam) than âwurpin weros mid handun *starkun fêmun* 118, 3. altf. *biwerpan*: *wurtion* biwerpan 77, 5; habde ine thiu smale thiod *werodû* biworpen 129, 8; [the scolidandean naht *nebulu* (*neflu*) biwarp

[1]) schon goth. so *thatsh* Löbe Sk. 15 unten, 16 oben.

[2]) aber poln. instrumental bei machen, fallen, ernennen zu Handtke p. 383; sich machen, stellen, werden ibid. p. 385; sein = werden p. 387.

[3]) lex sal. *chrunerunda* jactare (dat.)

89, 10;] biwurpun ina *mid werode* 156, 5. agf. vearp *wälfŷre* B. 2582, warf mit feuer, wie wir f. 674 den gen. bei veorpan fanden. altn. upp ec varp *angom* Allvalda fonar â thann inn heidha himin Harb. 19, 3; er â himin verpa hâlfa *fkautom* (in coelum jaciunt cervicum pepla) Vegt. 17, 5; verpa *lauki* i lög (allium jacere in liquorem) Sigurdrif. 8, 3; âdhr thû verpir *födhli* af mar Skirn. 42, 2; [upp ec *ther* verp Lokaf. 59, 3;] *hundum* verpa (canes emittere) Rigsm. 32, 10; verfchieden von jenem goth. vairpan hundam. [flâ *hundum* vgl. f. 710.] das gleichbedeutige *kafta* wird ebenfo conftruiert: kafta *fteini, fpioti*; fyrr enn thû *blâdhugri brynjo* (loricam cruentatam) kaftir Völf. 31, 3 [= Helg. II. 42, 3. auch kafta *klædhum, hefti*; ahd. *biwellen* inan *fteinum* (obruere eum lapidibus) Diut. 1, 497[b 41]).

fchießen: örum fkiota (pfeile fchießen) Gdhrhrm. 18, 11.

heben. altn. *yppa* (tollere, extollere): *biodhum* ypto (orbes extollebant) Völ. 4, 2; yppa *faldi* Biörn f. v.].

hauen, abhauen, fchneiden. das goth. *máitan,* usmáitan, afmáitan begegnet nicht mit dem cafus des werkzeugs, ohne zweifel hieß es máitan hairán. ahd. *fuertû* hauwan Hild. 53. [altf. *mid* is *mâkeo* giheu, *fwerdu* thiu fcarpon Hel. 152, 7.] im altn. Krâkumâl fchon die präp.: hiuggu ver *medh hiörvi.* ebenfo mhd. houwen, fniden *mit dem fwerte*; [*mit fwerten* houwen Gudr. 1457, 3;] daz ros hiew er *mit den fporn* En. 317, 2. 324, 34[?]). [ahd. *fceran: dahun* warah fcar (teíta faniem deradebat) Diut. 1, 519[a].]

fchleißen, zerreißen. [ahd. *flizan: felifôm* kiflizzan wefan (faxis feindi) Diut. 1, 504[b].] Hild. 63 dô lêttun fe êrift *afkim* feritan, *fcarpôn fcûrim* darf *feritan* nicht, wie bisher gefchehn, durch fchreiten (progredi, currere) erklärt werden. es ift das goth. *fkreitan* (feindere) ein ftarkes, bei mir einzutragen ver-
710 geßnes verbum, wovon disfkreitan Marc. 14, 63 und disfkritnan (feindi) Matth. 27, 51. die ahd. form würde ferizan, fereis lauten und lebt noch in dem heutigen fchreißen oberdeutfcher dialecte (St. 2, 351. Schm. 3, 522), der bedeutung und wurzel nach unmittelbar verwandt mit flizan, fchleißen (fchritz = fchlitz). der verfchwiegne acc. ift nicht etwa pferde (f. 640), fondern etwa arme, hände, und afkim, fcûrim paft beffer zu zerreißen als zu fchreiten.

ftechen: altn. ftack *thorni.* [altf. *mid herutbrunnean* ftak Hel. 169, 30.] mhd. ir ietweder ftn fper durch des andern fchilt ftach Iw. 1014. ahd. den fpeer ftechen und *mit dem fpeere* ft., unterfchieden wie bei werfen.

legen (ponere, fternere): altn. leggja *ftrengi* Rigsm. 32, 4; leggja *fpioti* (lancea confodere). lagdhi *medh fverdhi* Fafn. einl.

---

[1] auch ftav fo: bahm hazeti, hoditi Negedly p. 296.

[2] altf. liet wâpnes ord *wundon* fulthan Hel. 169, 30, oder wundun?

kann das goth. lagidêdi imma *handán ἐπιθῆ αὐτῷ τὰς χεῖρας* Marc. 7, 32 hierher gehören? oder steht handáu für handu? [ahd. *pileȝan: tharne* pilegita wagana (ferrata carpenta) Diut. 1, 511[b]; f. nachtr.

altn. *drepa*: drap i gras *höfdhi* Gdhrhrm. (= Gdhrqv. II) 5, 6.

altn. *spanna*: spanna *gjördum* Sn. Gylf. cap. 21 (ed. hafn. p. 90). Skaldskap. cap. 18 (ed. hafn. p. 286).]

altn. *bregda* (stringere): *sverdhi, hiörvi* Rigsm. 34, 8 [brâ *björtom lôfa* Gdhrhrm. 52, 2 (= Gdhrqv. III. 8, 2); brâ *lioma* (warf mit licht, blitzte) Helg. I. 15, 1; brâ hann *grönum* (vultum mutavit) fornald. 1, 500; brâ hann *Tyrfingi*. fornald. 1, 448. 460. 487; brugdhu *sverdhum*. fornald. 1, 503].

altn. *berja* (ferire, subigere): *grioti* their mic bördho (lapide me feriebant) Harb. 20, 5; Fâfnir bardhi *höfdhi* ok *spordhi* (capite caudaque feriebat) Fafn. einl. mhd. *mit strô* den ziegel bern (oben f. 604).

[altn. *bera* (subigere, onerare): bera *biori* (cerevisiâ onerare, inebriare) Völund. 26, 1.]

altn. *flâ: höndom* Gdhr. I. 1, 6. altf. *handun* flôg (palmis feriebat) Hel. 66, 15. mhd. flahende *mit swerten* Iw. 1292; der ê fluoc *mit siner geiselruoten* Iw. 4925. nhd. die hände (aneinander) schlagen, *mit den händen* schl. [*mit den flügeln* schlagen und die flügel schlagen, *mit blindheit* geschlagen. andre altn. verbindungen: flâ *landtiöldum* (castra metari); flâ *einn* i vind (etwas in den wind schlagen); flâ *skuldinni* upp á (culpam in alq. conjicere). doppelter instrumental, d. h. das prädicat auch im instr. in der redensart flâ *hundum lausum*: nu fleygja their sinum haukum ok flâ lausum sinum hundum Thidr. cap. 16 p. 21; flâ nu lausum thinum hundum Bracka oc Porfa. ibid. c. 263 p. 235; vide attract. p. 29. ohne lausum: bleypa at dyrom oc flâ sinom *hundum* (gewöhnlich fläppa sina hundar), die hunde aufs wild los lassen. ibid. c. 346 p. 309; flâ hundunum. kurze Olafssaga f. 83 wie flâ *feyli* f. 53. flâ *eldi* (feuer werfen). ibid. f. 4; er *loganum* flô át. fornm. I, 128. goth. gaf flah *lôfin* f. 714.

agf. *fyllen* (caedere): fylde *mid folmum* C. Gen. 1020 (fällte mit händen).]

goth. *bliggvan* (caedere, flagellare): bliggvands ûk *flâinum* Marc. 5, 5; *vandum* usbluggvans (virgis caesus) II Cor. 11, 25. ahd. *pliuwan*, mhd. *bliuwen*, nhd. *bläuen*.

[ahd. *krimman: fuazin* krimman (unguibus laedere) O. I. 25, 28.

mhd. *strîten*: ir gesâht nie *sinsle* strîten Wh. 430, 16; lat. pugnare aequo, ancipite Marte, peragere nostro Marte. mhd.

f. 710. hulundi *flâina* ufarlagida vas (fœlunca contecta sed fuit faxo) Joh. 11, 38.

winnen: mit der tabefuhte winnet Karaj. 21, 20. mhd. *vehten*: vehtent *mit übermuote* Karaj. 21, 23.]

goth. *hnúan* (conterere): hnáuandans *hnaudnum φάγοντες τοῖς χερσί* Luc. 6, 1.

nhd. *reiben*: die hände, *mit den h.* reiben. [*mit strîte* verriben Parz. 93, 19.

nhd. *knirschen*: *er knirrte*, knirschte *mit den zähnen*.]

altf. *bretôn* (conterere, confodere): bretôn (mit) *finû billiû* (mit seinem beile zermalmen) Hild. 53. agf. gilt ein brittan, gebrittan (conterere); ahd. prezôn? kann das altn. bretta (retorquere) dazu gehören?[1])

[ahd. *teilen*: ziteilta *mezzirahfum* (divisit cultris) Diut. 1, 511[b].

nhd. *flôzen*: winperi *ferfluôn* ist kaltôzan (uva calcibus tunditur) Diut. 1, 516[a].]

goth. *ftrâjan* (sternere): *vaſtjôm ſeinâim* ſtravidêdun *τὰ ἱμάτια αὐτῶν ἐστρωσαν* Marc. 11, 8; uſſtravidêdun *vaſtjôm ſeinâim ἐπεστρώννυον τ. ἱ. αὐτ.* Luc. 19, 36. ahd. acc.: ſtrewitun iro giwâti T. 116, 4 (Matth. 21, 8). auch mhd. nhd. acc. doch hat O. *mit fuerîn* ſia al giſtrewita I. 1, 89.

goth. *ſâian* (serere): urrann ſa ſâiands du ſâian *ſâiwa ſeinamma ἐξῆλθεν ὁ σπείρων τοῦ σπεῖραι* Marc. 4, 3, auch im lat. bloß ad seminandum, der Gothe fügt den casus hinzu, vielleicht nach Luc. 8, 5, wo den nemlichen goth. worten der gr. ausdruck *σπεῖραι τὸν σπόρον* näher entſpricht. ſâian ſâiwa gleicht genau dem vairpan ſâiwa. die agf. verſion hat Luc. 8, 5 den acc. his ſæd ſeow, die iſl. aber den inſtr. ſâ *ſînu ſæde* und Matth. 13, 24 ſâde *góðu ſæde*. altf. acc. ſaian hrôn corni *mid* is *handun* Hel. 73, 7; ſaidi hluttar hrôn corni *handon ſinon* 77, 21, hier wird beidemal die hand als das werkzeug in den inſtr. dat. geſtellt. hingegen: *mid durthu* (lolio) obarſeu 77, 23. ahd. zi ſâwenne ſâmon ſînan (seminare semen suum) T. 71, 1; ſâta guotan ſâmon (seminavit bonum semen) T. 72, 1. [altn. *gulli* ferr Gdhrhſn. 42, 1.]

agf. *ſpîwan: glêdum* B. 2312, gluten ſpeien [*heolfre* ſpâv (tabum evomuit) C. Exod. 449]. ahd. mit acc.: *gift* ſpeien, flamme ſpeien, oder *mit gift, flamme* um ſich ſpeien. ebenſo altn. *fnæſa* (flare): *eitri* ek fnæſta Fafn. 17, 7; und *blâſa*: blês *eitri* Fafn. einl.; ſpýtta *hrâka ſînum* Sn. Bragar. cap. 57 (ed. hafn. p. 216); *miðhinum* Sn. Bragar. cap. 58 (ed. hafn. p. 222)[2]).

altn. *taka* (capere): *höndom* (manibus). iſt der dat. des goth. *têkan* (tangere) ſ. 700 vielleicht auch inſtrumentaler beſchaffenheit?

ahd. *neman* (capere): *nôti* neman (vi capere) T. 134, 5; *mit megineû* nâmi O. IV. 36, 20.

[1]) *brechen*? altf. ſa (eos) *bêson* hebrâcon (an den beinen brachen) Hel. 169, 25.

[2]) poln. *pluć krwią* (blut ſpeien) Handtke 387. vgl. ſerbiſ. § 113.

[altn. *halda*: hélt *enda* (mit der hand, am ende) Sn. Gylf. 50 (ed. hafn. 182); halda upp *fridharfkildi*. fornald. 1, 462; halda *lifi* (fervare vitam) Thidr. cap. 195. 336. 408.]

goth. *bugjan* (emere) *frabugjan* (vendere), der kaufpreis ſteht im inſtr.: niu tvái ſparvans *afſtarjáu* bugjanda? *οὐχὶ δύο στρουθία ἀσσαρίου πωλεῖται*; Matth. 10, 29. der erkaufte, verkaufte gegenſtand verlangt den acc.: bugjam hláibana Joh. 6, 5; usbugjanda lein Marc. 15, 46; usbnáhtédun thana akr Matth. 27, 7 und zwar *us thaim* (filuluram), wo bloßes *thaim* genügt hätte. wenn es aber Marc. 11, 15 heißt thizê frabugjandanê *ahakim τῶν πωλούντων τὰς περιστεράς*, ſo würde der acc. ahakins richtiger ſcheinen, es ſei denn, daß frabugjan hier weniger im ſinne von verkaufen, als von handel treiben (mercari) genommen wäre.

altf. *côpôn, farcôpôn: ferahû* côpôn (vita redimere) 162, 5; gicôpôt *mid drôre* 157, 10; farcôpôa *mid thînû cuffiû* 147, 19. altn. *gulli* keypa Lok. 42, 1. ahd. *chaufan*: chouft man znônô ſparon *mit fcazzû* T. 44, 20; *mit linfinin* gechoufta N. pf. 165[b]; *mit finemo tôde* choufta er ſia N. pf. 413[a].

ahd. *infâhan: mit gêrû* ſcal man geba infâhan Hild. 36.

[altn. *vedhja*: vedhja *málmi* (wetten um) Hyndl. 8, 7.

wechſeln, tauſchen. altf. *wordun* wehflean f. 713. altn. *vexla litum, hömum* Grip. 42, 5; *ſkipta litum* Grip. 38, 2. Völf. ſaga cap. 27; ſkipta *málum* (worte wechſeln); ſkipta *geðhi* (animum mutare); *arfi* ſkipto Oddr. 9, 10. vgl. franz. changer d'habit, de couleur.]

verba der bewegung: *mit den füßen* laufen, treten, *fôtun* ſpurnat Hel. 41, 12; *mit der hand* weiſen, mid is fuidrun *hand* wîſda Hel. 6, 5; *mit den fingern* ſpielen, *fingrum* at leika Rigsm. 24, 6 (vgl. f. 673); *mit den augen* ſehen, winken, agf. *eagum* ſtarian B. 1781 [minum eagum geſeah O. Gen. 820; beſeah eagum ſinum O. Gen. 977; feowôn ginâdlichên ougôn O. IV. 18, 42]; *mit den ôhren* hören; *mit dem munde* reden, gemahlen *mid is mûdû* Hel. 5, 15; *mit den knieu* ſich beugen, 112 goth. *kniveam* knuſſjan Marc. 1, 40 u. ſ. w. [vgl. altf. gengun im *mid nithſcipin* nâher Hel. 169, 22[1]). altn. *theim* ríðha *œfir iom* Grimn. 30, 6; reidh *vargi* (ritt auf dem wolf) Sn. Gylf. cap. 49 (ed. hafn. p. 176); reidh *hefti*. ibid.; Odhinn reidh *Sleipni* Sn. Skaldſkap. cap. 17 (ed. hafn. p. 270), lat. equo vehi.

engl. *make: his owen hond* than made he laddere three C. T. 3624; made cloth her owen honde Gower conf. amant. 76[b].

---

[1] O. III. 21, 31 gangan *pedin* in giribti: pedin iſt dat. oder inſtr. pl. von pad; heißt das: auf den pfaden gehn? von in giribti (directe) kann der caſus nicht abhängen; ſonſt: in wege gangan, after wega gangan (1088), nicht bloß: wegu.

schreiben: altf. *fingron* scriban Hel. 1, 23. goth. gamêlida *meinái handau* Philem. 19; ufmêlida handáu meinái in goth. quitungen.]

nähren, füttern, speisen, tränken: [goth. gafôthjam *hláibam* Marc. 8, 4; ahd.] *mit ezzichû* dranktun, *mit bitteremo lide* (: nide, ohne welchen reim im instr. *bitturû lidû* hätte können fortgefahren werden) O. IV. 33, 19; *mit wisdumû* drankta O. II. 10, 6. [altn. *ölvi* bergja (gustare) Lokaf. 9, 4. mhd. *mit schüzzeln, mit löffel* füllen Haupt 6, 489.

goth. *fupôn* (würzen): *hvê* fupôda? Luc. 14, 34. Marc. 9, 50; agf. on thaem thê Luc. 14, 34. Marc. 9, 50.]

kleiden, schmücken, bereiten, füllen, waschen. goth. *hvê* (hier deutlicher überrest des alten instr. [agf. mid hvam]) vaſjâima? Matth. 6, [25.] 31; *vaſtjôm* gavaſiths Matth. 11, 8 vgl. oben f. 639. 644. [goth. ufgaúrdanái hupins *funjái* jah gapáidôdái *brunjôn* Eph. 6, 14; gahamôdái *brunjôn* jah *hilma*, vênái nasainâis 1 Theſſ. 5, 8.] ahd. *wâtan*: giwâtitun inan *fin'n giwâtin* T. 200, 4 (Matth. 27, 31); giwâtitan *mit wizû giwâti* T. 196, 7. [agf. *vedum* gyrede (veſtibus induit) C. Gen. 941; *leafum* betheahton C. Gen. 845; leafum thecce C. Gen. 868; vereden *mid thý* vealde C. Gen. 846. nhd. *mit sammt* und seide angethan.] altn. binda brûdhar *lini* Hamarsh. 14, 6. altf. gigariwid *mid* fi *liobliû blômon* Hel. 50, 21. [altf. fratâ *felifon* gifuagid Hel. 164, 27. ahd. hûs *befmôn* gachêrit. fr. theot. Matth. 12, 44.] altn. iofu *vatni* (aqua conſperſerunt) Rigsm. 31, 3. [vgl. *haugi* ſuſinn Yngl. 54; *haugi* orpinn. fornm. 10, 310. ahd. in douſe, *tîcin* (quo) unſih reinôt ther ginâdigo got O. I. 26, 9.

altn. *blanda*: blanda *meini* miödh Lokaf. 3, 6; blanda *blôdhi* ſaman Lokaf. 9, 3. fornald. 1, 202.

gießen: agf. *tearum* geotaŏ. exon. 95, 34. *ſprengen*: goth. *hyffôpôn* jah *vullái* rándái ufartrufnjandans Sk. 42, 3. ahd. *mit horowe* in biklan O. III. 20, 157.

schenken: mhd. ſchancte *mit dem bluote* Gudr. 773, 4; vgl. 775, 4 heizez bluot ſchenken; ich ſchancte in *mit ilewîze* Greg. 3463.

altn. *reifa*: *gulli* reifa Gdhrhrm. 1, 6. Atlam. 14, 6; *hringom* reifa Gdhrhſn. 42, 3.

goth. *andſtaldan fráiva* (donare femine, mit acc. der perſon) II Cor. 9, 10; *ahmin* andſtaldan (mit geiſt ausſtatten) Gal. 3, 5. mhd. *geben mit* vgl. f. 713. nhd. *ausſtatten, ausrüſten, verſehen, begaben* mit.

laden, beladen (vgl. gen. 673). altn. hladha *freyiom* (vela dimittere) Vſſ. proſa nach v. 5 (= Helg. II nach v. 16). mhd. *mit hazze* verladen Parz. 26, 7; *mit ſtrîte* verladen Parz. 70, 18; verladen *mit* jâmers *gluot* Parz. 92, 6; vgl. *mit ſtrîte* geweten Parz. 74, 26.

verba der witterung: es schneit *mit hafen* Simplic. K. I. 581, 1; es schneiste und regnete *mit feindswolk* Philand. v. Sittew. (Leyden 1646) 3, 80; es schneiet *mit briefen* Luthers briefe 5, 204; es regnet und schneiet alles *von stücken* daher Albrecht fuchABC 45; vgl. weil es *mit regen* und *schnee* herunter warf Simplic. 3, 187. altn. rigna *blôdhi* Eyrb. 260. goth. rignida *þvibla* jah *þunia* Luc. 17, 29. lat. lapidibus pluere (steine regnen) Plin. 2, 58; lateribus coctis pluit Plin. 2, 56. litt. akmenimis lyja (es regnet mit steinen, regnet steine), ledais lyja (es regnet mit hageln, hagelt).]

goth. *qvithan*: qvith *ναύρδα*! *εἶπὲ λόγῳ* vulg. dic verbo (mit einem wort) Matth. 8, 8. Luc. 7, 7. ahd. quid *mit wortû* T. 47, 4; aber noch ohne präp. quhad *heilegû gheistû* If. 81, 1. [ahd. *sprechan*: sprih *megworte* O. IV. 19, 15.] altf. *sprecan*: sprac *wîsun wordun* Hel. 25, 2; *mid* is *wordû* gisprac 7, 12; *thrîstlîon wordon* sagdun 78, 2. [agf. *worde* cwæth C. Gen. 355. 985; *worde* frägn C. Gen. 1002; *wordum* sägde C. Gen. 1090.

goth. *rôdjan*: rôdja *wairilôm* 1 Cor. 14, 21; rôdjand *razdôm* (*γλώσσαις*) 1 Cor. 14, 23; in razdôm (*ἐν γλώσσαις*) 1 Cor. 14, 21.]

goth. *hröpjan: ftihnái mikilei* Marc. 1, 26; ufhröpida fi. m. Matth. 27, 46. ahd. rief *michilero ftemmu* T. 207, 2. altf. hreop *ftarkaru ftemmin* Hel. 125, 9.

[*heißen*. ahd. er heißt *mit namen*. goth. gudja *namin* Zakarias Luc. 1, 5 (fc. geheißen). altn. hann hêt Ormr *rettu nafni*; hvat heitir that *öðrum orðhum* (mit andern worten). vide oben ad 591.]

altn. *gráta* (plorare): *grimmom târom* Völf. 32, 6 [= Helg. II. 43, 6; grêt *gulli* Freyja (aureas lacrimas fundebat) Sn. Skaldskap. cap. 75 (ed. hafn. p. 566)][1]. nhd. mit heißen thränen.

altf. *kûmian* (lugere): *mid hofnû* kûmid Hel. 107, 10; ohne präp. *hofnû* kûmde Lazarûfes farluft 124, 13.

altf. *biodan* (jubere): *wordû* gibôd Hel. 7, 2.

[agf. *hâlfian: thinê lîfê* healfode (beschwor bei deinem leib) Beov. 2131; beffer hâlfode.

agf. *nêdhan* (wagen): *aldrum* nêdhan (das leben wagen) Beov. 510. 538.]

verba des *quälens, ftrafens: mit fiurû* finan brantin, *mit wazarû* ouh irqualtin [ode *mit fleinôune*] O. V. 1, 11; *mit tôdû* weigent (morte afficiunt) T. 44, 14; altf. ina witnodi wâpnes *eggiun* Hel. 156, 21; witnoie wâpnes *eggiun* 160, 3. [vgl. altn. brenn *loga* Grimn. 29, 8; mhd. din hat niderfas *mit fiure* (wurde niedergebrannt, fiel in afche) Renn. 14130.]

Eine menge von andern beifpielen läßt fich anführen oder denken; ich verweife auf die in Graffs ahd. präp. f. 120—128

[1] vgl. lat. rôti floribus Claudian laus Serenae 11. de conful. VI. Mall. 213.

gefammelten fälle der angewandten präp. *mit.* einige goth., altf., altn. und mhd. conſtructionen mögen hier noch folgen.

goth. *vaírilôm* mik ſvêrâith *τοῖς χείλεσί με τιμᾷ* Marc. 7, 6; *gamâinjam handum* matjandans *κοιναῖς χερσὶν ἐσθίοντας* Marc. 7, 2. gafleitheith ſik *fáivatái ſeinái* Marc. 8, 36.

altf. farſtandan *mid ſtrîdû* Hel. 137, 1 (vgl. mhd. ſtrîtes beſtân f. 679); all bifieng *mid ênû wordû* 2, 4; *froſtû* bifangan 134, 11; *mid ſiniſtre* bifangan 131, 20; *fuerdû* gimâlôd 148, 23; mid is *rôefatun* thionôn 3, 23; *mid mildiû hugi* thionodun im 128, 18; âhebbean *hêlagaru ſtemmun* 1, 17; *fiurû* bifallen 59, 15; iro dag fulliad *mid* iro *ferahû* 132, 7; brugdun *bêdiun handun* thiu netti 35, 11; *handun* hêlde 69, 12; *wordun* wehſlean 123, 8 (nhd. mit acc. worte wechſeln); *mid ênû feliſû* belucun 170, 20, wozu f. 702 das goth. lûkan verglichen werden muß, wir ſagen noch nhd. das feſt ſchloß *mit einem mahl*, die rede ſchloß *mit dem wunſch*, altn. lauk hann mik *ſkiöldom* Helr. Brynh. 9, 1. laden, füllen (oben f. 673. [712]).

altn. rôa *bâtinom* (mit dem boote rudern) Harb. 51, 2; *hrîſi* vex oc *há graſi* land (das land bewächſt mit reis und hohem gras) Grimn. 17, 1; [*hrîſi* vex vegr Lodhfafn. 10, 5 (= Hav. 121, 5);] fâr ſiuga *ſvölum munni* Helg.' I. 36, 9; leggja *eggjum*, *hvolpum* (eier legen, welfen). [ſofa *lîfi* (das leben verſchlafen) Brynhqv. II. 11, 6. Gdhrhv. 2, 2[1]).]

mhd. gëben (ahd. këpân, largiri): Joſeph ſinen bruoderen gebete *mit ſaheninere wâte* Gen. 4956; gebete mir dar mite ein min gnôz Gen. 4965; her gebite ſinin holdin *mit pellin* ioch *mit golde* Anno 473 (vgl. Rol. 99, 8. En. 349, 36 var.)*); [gaf in *bit golde* Roth. 3617; ſô daz got im gebete *mit* veterlichem *löne* Er. 10124; opfern *mit vogele*. erlöſung 3481;] der grüene walt *mit loube* ſtât MSF. 108, 10 (vgl. oben 674); [*mit* niuwem *loube* ſtât der walt Neidh. 11, 9 (vide ad 854); die bonme ſtânt *mit blüete* Neidh. 130, 2; daz lant ſtuont *mit fride* Greg. 2015;] allez velt *mit ſnêwe* lit HMS. 2, 336*; der ſê allenthalben *mit dem îſe* vlôz Gudr. 1219, 1 [*mit* einem *kinde* gên (barni aukin) erlöſung 2640; vgl. anm. ad 671]. nhd. der fluß geht *mit eis.* [es fließt *mit waſſer*; alle berge und teler quollen *mit waſſer* Stolle 181; vide 854; *mit der haut* bezahlen; *mit dem leben, mit dem ſchrecken* davon kommen. Lorenz Stark (Berl. 1801) 288.]

Woven iſt die zuläſſigkeit der umſetzung des inſtr. in den acc. abhängig? man ſagt: mit dem ſtein werfen, den ſtein werfen; mit der hand ſchlagen, die hand ſchlagen; mit gift um ſich ſpeien, gift ſpeien; mit ſtroh ſtreuen, ſtroh ſtreuen; während

[1]) lat corpore requieſcit (ruht mit dem leib).

*) man beachte den dat der perſon, wodurch ſich dies mhd. geben von unſerm begaben unterſcheidet. nie aber wird das ſtarke gëben (ahd. këpan) ſo conſtruiert.

es unstatthaft schiene die phrasen: mit dem beil hauen, mit dem messer schneiden, mit der nadel stechen auf jene weise zu verwandeln. dort war das geräth zugleich object der handlung, hier aber nicht, tritt daher dort noch ein andrer acc. hinzu, so geht die umsetzung nicht an, z. b. wenn es hieße: einen mit dem stein werfen. dagegen werden redensarten der zweiten art durch eine kleine veränderung des verbums denen der ersten ähnlich, man sage statt hauen, stechen einhauen, einstechen. dann ist beides zulässig: mit dem beil einhauen und das beil einhauen. vgl. den dat. und acc. beim altn. lûka (s. 702): mit der sage schließen, die sage schließen.

Auch hier will ich fragen, worauf man den instr. bei zusammengesetzten redensarten beziehen solle? einen stich *mit dem schwert* versetzen, einen schlag *mit der hand* geben ist 714
was: mit dem schwert stechen, mit der hand schlagen. goth. gaf slah *lôfin ἐδωκε ῥάπισμα* Joh. 18, 22; gêbun imma slahins *lôfin ἐδίδουν αὐτῷ ῥαπίσματα* Joh. 19, 3. hier könnte freilich lôfin abhängen von gaf, da wir aber noch heute zu dem bloßen subst. die präp. mit fügen: ein schlag mit der hand, stich mit dem schwert, ließe sich auch ein goth. slahs *lôfin* annehmen, so daß die kraft der rection aus dem verbo slahan in das nomen slahs übergegangen wäre.

[1 b. Instrumental als ausdruck der *gesellschaft*? (vide oben ad 697.) so merkwürdig Gdhrhrm. 19, 1 Valdarr (inngêck) *Dönom* (mit Dänen), wie gleich folgt: *medh* Jarizleifi. sonst überall *mit*; vide ad 780.

1 c. Instrumental bei *vergleichungen*: goth. *hvê* galeikô? cui comparo? womit vergleiche ich? vide zu s. 698. dazu stimmen ausdrücke wie: brüllen *mit dem stier* (= wie der stier) altböhm. denkm. 82. Hanka zu Igor p. 57. 58; stinken *mit dem bock* (= wie ein bock); *mit den schelmen* davon gehn (= als ein schelm) Gotthelfs erz. 1, 61. arm. mann in Toggenb. 95; mit dem schelmen hinweggeloffen (= wie ein schelm) Thom. Platter ed. Fechter p. 76; ist mit eim schelmen entlaufen (zum schelmen worden) Reuter kriegsordnung 156. ähnlich ist das altn. verdha *at göltum* (= wie eber wüten) Werlauff in Vatnsd. p. 107.]

2. Der instr. hatte in der älteren sprache, gleich dem lat. abl., verhältnisse zu bezeichnen, die später mit der präp. *von* ausgedrückt werden, welche präp. daher ahd. noch zuweilen mit dem instr. construiert wird: son *thiû* T. 160, 2. aus diesem son thiû folgere ich ein früheres bloßes *thiû* mit ganz gleicher bedeutung und beziehung.

Hierher gehört zuvörderst das *erzeugt* und *geboren werden*, wobei freilich in unsrer sprache fast nur das part. prät., weil die passivflexion aufhört, in betracht kommt. wie das lat. natus, editus, ortus, fatus den bloßen abl. bei sich hat, findet altn. der bloße dat. statt: Nótt var *Nörvi* borin Vafthr. 25, 3; Hervör

borin var *Hlödhvê* Völund. 15, 2; Sigurdhr ec heiti borinn *Sigmundi* Grip. 3, 5; Godhrûn *Giuka* borin Hamdh. 2, 7 [*theim* erum bornar Grottaf. 9]. ich kann keinen goth. beleg anführen, Matth. 1, 16. Joh. 1, 13 würde Ulf. nach dem gr. *ἐκ* ſich der präp. us bedient haben, wie er Joh. 3, 5 gabaírada *us* vatin jah ahmin ſetzt, in welchen ſtellen auch der lat. text ex gebraucht. indeſſen ſagt noch O. I. 5, 26 *fatere* giboranan, ſchöner wäre *faterû*. aber T. 5, 4 (Matth. 1, 16) fon thero giboran iſt heilant: nicht anders: fona fater ward chiboran If. 11, 13; thie nalles fon bluote ouh fon gote giboranê wârun T. 13, 6; fon natarôn giboranê O. I. 23, 37.

werden. goth. vaúrthanana *us* qvinôn *γινόμενον ἐκ γυναικός* Gal. 4, 4.

machen, bereiten. ahd. *cheifuringû* gitân Hild. 33. [fimalun kichnetana *oleie* Diut. 1, 511ª 515ª.]

ſein: ſie ſin (ſint) Alexandres *flahtu* (von A. geſchlecht) O. I. 1, 88; thie (ſind) *rôzagemo muate* O. II. 16, 9; [ſint *rôzagemo muate* O. V. 6, 50; fus *miffemo muate* ſint ubilô joh guatê O. V. 25, 80;] thie linti ſint *fêhemo muate* (varia mente) II. 19, 24. vgl. den gen. f. 653. [altn. *aurgo baki* vera (mit naſſem rücken) Lok. 48, 4.

fahren: ahd. fuarun thanana *fêragemo muate* O. V. 9, 4.]

leben und *ſterben.* auch hier concurrieren gen. und inſtr. (ſ. 672. 673): goth. *huhrôn* fraqviſtna; ahd. thû *hungirû* nirſtirbiſt O. II, 22, 22; ih forwirdu *hungere* T. 97, 3. nhd. entw. hungers oder vor hunger ſterben. [aber ſpur des alten inſtr.: *hunger* und *durſt* ſterben Philand. (Straßb. 1650) 1, 613; *durſt* ſterben (vor durſt) Fuchsm. 318.] altſ. ik bithuungan was *thurſtû* indi *hungrû* 134, 11. [mhd. *mit dem tôde* teun (töuwen, todes ſterben) Servat. 1781. nhd. *mit tode* abgehn.]

ſtehn: ahd. ſines mundes *gheiſtû* (lat. ſpiritu oris) ſtandit al iro meghin If. 39, 3.

715 *abſtehn, aufſtehn, erwachen.* nhd. vom ſtreite abſtehn, vom tiſche aufſtehn, vom ſchlafe erwachen. altn. bregdha *bûi* (deſiſtere a ruſticatu); bregdha *blundi* (expergiſci); brâ ek *fvefni* Sigrdrif. 1, 2.

eſſen, trinken. ſtatt des gen. ſchon ahd. zuweilen die präp.: trinket *fon thiſû* T. 160, 2. nhd. von etwas eſſen oder trinken.

3. Inſtrumental bei *privativen begriffen*, wo die ahd. mhd. ſprache den gen. vorzieht, lat. *ablativ*, in ſeiner eigentlichen bedeutung.

altſ. *bineotan: lîbû* Hel. 58, 2; *aldre* 43, 7. agſ. belege oben ſ. 639.

altſ. *bilôſien: lîbû* 85, 10; *ferahû* 83, 17; *aldrû* 127, 4. agſ. ſ. 639.

[ahd. *biwerien: hungere* biwerien? O. III. 7, 90, nicht hungirû?

altn. *nema*: einn *lifu* nema; *theim* er mik nâmo (quibus me privarunt) Völund. 27, 3.] altf. *beniman: libû* Hel. 119, 3.

befeallan, beflean: freondum befeallen B. 1126; *freondum* beflägen C. Gen. 2010; beflôh *figðre* and *gevealde* C. Gen. 55.

altn. *ftela* (beftehlen): ftolinn *hamri* Hamarsh. 2, 8.

[ahd. *arftiufan* (orbare): pim arftiuphit *funiu* (fum orbatus filio) Diut. 1, 492ᵃ.

altn. *rœna* (berauben) einu; aber auch rœna at vopnum. fornald. 1, 424.

ahd. *wenkan* (mangeln, abgehn, fehlen): wankta *zwein* O. III. 4, 17 (nhd. an zwein).

agf. *linnan* (ceffare): *aldre* linnan Beov. 1478; *ealdre* linnan Andr. 1138; fonft auch ealdres (677).]

4. *Freuen, trauern, ftolz fein.* ahd. mhd. gen. (f. 663. 664). nhd. an, über etwas*).

goth. *faginôn* (gaudere): *thamma* faginôth Luc. 10, 20; faginôth *invinditháì χαίρει ἐπὶ τῇ ἀδικίᾳ* I Cor. 13, 6. fonft auch mit der präp. *in*: faginônd in gabaúrtháì is Luc. 1, 14; in thammei Luc. 10, 20.

goth. *maúrnan*: ni maúrnáith *táivaláì izvaráì μὴ μεριμνᾶτε τῇ ψυχῇ ὑμῶν* Matth. 6, 25; ni *vaíhtáì* maúrnáith *μηδὲν μεριμνᾶτε* Phil. 4, 6.

altn. *una lifi* (gaudere vita) [Gdhrhrm. (= Gdhrqv. II) 27, 8].

agf. *gelpan* (fuperbire): *figore* gulpon C. Gen. 2017.

agf. *vinnan* (laborare): *âdle* vinnan (morbo). ahd. *riten* winnen (febricitare) Diut. 2, 283ᵃ.

fchleißen, fchwelgen, fchließen vgl. oben f. 701. 702.

[5. Beim *paffiv* dat. pro inftr.?

mir = von mir: dat *mi* liever ontboren ware (das beffer von *mir* unterlaffen wäre) Fergunt 2921; mhd. das ift *mir* ungetân. vgl. ahd. *flâfe* antfuobit (fomno fopiti) Diut. 1, 505ᵇ; altf. bithuungan *thurftû* p. 714[1]).

Altn. verba auf *-z* mit dem dat. des pronomens: *hönum mæltiz* vel (er redete wol) Niala cap. 142. 230; *hönum taladhizt* vel. ibid. (gleichfam: es redete fich wol für ihn, es gelang ihm die rede). Niala cap. 56 p. 87 var that mælt at hann taladhi vel, dafür die var. at honum mæltiz vel (taladhiz vel), vgl. lat. überf. p. 171. Niala p. 18 *fannz mönnum* mikit um tal theirra (die leute wunderten fich über ihre unterredung); Biörn hat

*) ob *frathjan* (fapere) hierher gehört? vgl. f. 695. fr. *atrtheindim* könnte leicht bedeuten: *in* irdifchen dingen klug fein.

[1]) mhd. fchiere wirt ein man verlorn *ewiclicher fluſte* HMS. 1, 119ᵃ; ift das gen. oder inftr.?

ſ. v. finna: *hönum fanſt* mikit til (magni aeſtimavit). thetta *vinſt ther* aldrei (nunquam efficies); that *vanſt hönum* at fullu (ſuffecit illi). *theim förſt* vel (proſpere ſucceſſit illis iter, ſie fuhren wol).]

Dies ſcheinen mir die noch jetzt erkennbaren umriſſe des alten inſtr., der ſich ſchon frühe in den dat. aufzulöſen und mit präp. zu verſetzen begann. ſein eigentlicher begrif wandte ſich aber auch oft in den gen.

[Beim inſtrumental beſprochene verba: *abgehn* 714; âhebbean 713; andſtaldan 712; anthun 712; arſtiuſan 715; auſa 712; ausrüſten, -ſtatten 712; *befallen* 713. 715; begaben 712; bera 710; bergja 712; berja 710; beſlean 715; bifâhan 712; biklenan 712; bilôſien 715; binden 712; bincotan 715; biodan 712; biwellan 709; biwerien 715; blanda 712; bläuen 710; bnâuan 710; brechen 710; bregdha 710. 713. 715; brennen 712; bretôn 710; bugjan 711; *decken* 712; dienen 712; drepa 710; *empfangen* 711; *faginôn* 715; fahren 714; farſtandan 712; fechten 710; fließen 713; forwerdan 714; fregnan 712; fügen 712; fullian 713; fyllen 710; *gahamôn* 712; gapâidôn 712; gafleithjan 712; gaſôthjan 712; gebären 714; geben 713; gehn 712. 713. 714; gelpan 715; gemahlien 711; gerwian 712; gießen 712; gleichen 714; grâta 712; *hâlfian* 712; halten 711. 713; hauen 709; heißen 712; *kafta* 709; kaufen 711; kehren 712; kneten 714; knirſchen 710; knuffjan 712; kommen 713; krimman 710; kûmian 712; *laden* 712; laufen 711. 714; legen 710. 713; leika 711; liegen 713; linnan 715; lûkan 713; *machen* 712; mâitan 709; malen 712; matjan 712; maûrnan 715; mêljan 712; *nêdhan* 712; nehmen 711. 715; niderſitzen 712; *opfern* 713; *quälen* 712; quellen 713; qvithan 712; *rœna* 715; regnen 712; reiben 710; reifa 712; reinôn 712; reiten 712; rôa 713; rôljan 712; rufen 712; *fäen* 710; ſagen 712; ſaufen 712; ſchauen 711; ſchenken 712; ſcheren 709; ſchießen 709; ſchlagen 710; ſchleißen 709; ſchneiden 709; ſchneien 712; ſchreiben 712; ſehen 711; ſein 714; ſiuga 713; ſkipta 711; ſkreitan 709; ſofa 713; ſpannen 710; ſpeien 711; ſprechen 712; ſpurnan 711; ſtarian 711; ſtechen 710; ſtehlen 715; ſtehn 713. 714; ſterben 714; ſtoßen 710; ſtreiten 710; ſtreuen 710; ſupôn 712; ſvêran 712; *taka* 711; theilen 710; thun 714; töuwen 714; tränken 712; *ufartrufnjan* 712; ufgairdan 712; una 715; *vaſjan* 712; verſehen 712; *wachſen* 713; wâtan 712; wechſeln 711. 713; weigen 712; weiſen 711; wenkan 715; werden 714; werfen 708. 712; weten 712; wetten 711; winnen 710. 715; witnôn 712; *yppa* 709; *zahlen* 713; zwingen 714.]

Nach beendigter unterſuchung der ganzen verbalrection bleiben noch zwei allgemeinere fragen über den inf. und die participia zu erledigen.

Der *infinitiv* nimmt in der jüngeren ſprache gern die 716
eigenheit eines *neutralen ſubſt.* an (3, 536—38) und müſte dann auch in der ſyntax nur die wirkung anderer ſubſt. zeigen. Die mhd. (um ſo viel mehr die ahd.) ſprache läßt aber dieſem inf. noch zuweilen den verbalcaſus, vornemlich den acc. [vide 756][1]): dâ wart vil michel *grüezen die lieben geſte* getân Nib. 729, 4, wo D den lieben geſten ſchreibt, welcher dat. nach 104, 4. 1605, 4 gelten könnte, indeſſen gewähren die lesarten auch 2300, 4: daz ir *mich* unde *Hagenen* vil ſwachez *grüezen* getuot, wo der acc. wieder von grüezen abhängt und ich ſwachez dem von Lachm. aufgenommnen ſwache vorziehe [die ausgabe von 1841 nimmt auch ſwachez]. Nib. 288, 3 ſteht: diu ſol *in* grüezen pflegen; es dürfte auch *grüezens* heißen, und dann ſchiene der inf. ſubſtantiviſcher, wie Parz. 288, 24 *ſatel rûmens* pflegen. [ir wart erloubet *küſſen* den wætlichen man Nib. 296, 3; güetlichen *umbevâhen* was dâ vil bereit von Sifrides armen *daz* minneclîche *kint* Nib. 570, 2.] Gudr. 584, 2 möchte ich leſen: daz *riten manige ſtrâze*. [dâ machet got ein *ſcheiden die lieben* von den leiden. warn. 3343; nû lâ din *vermezzen dich* ſin. fundgr. I. 170, 11; dû liezeſt dein *twingen mich* ſein. Ficker ſpiegel d. leute 82; ſchon ahd. lâzent iuwer *irren mih* ſin N. pſ. 35[b]; ſô lâ din *muotprechôn dih* ſin N. Bth. 53[a]; ſogar: als er von dem *halſen* gienc *Rahel* Uolrich 350; âne *rûmen ſich* Wolfr. lied. 4, 29.] So oft das verbum nominalflexion annimmt, oder von einer präp. abhängt, nenne man es nun flectierten inf. oder gerundium, iſt es nicht mehr reines verbum, obgleich der häufige gebrauch der präp. ze und durch (ſ. 112) den verbalcaſus nicht ſtört: durch *den luſt* füezen Parz. 790, 4; durch miden *ein wip* HMS. 1, 162[a]; [durch wern *guot* (ad bona defendenda) En. 234, 8 var.; durch bezzern *ir gemach*. warnung 1992;] durch vrâgen *der mære*. kl. 1780. hier ſteht der gen. weil vrâgen ihn regiert (ſ. 655), und unabhängig vom ſubſtantiviſchen vrâgen. nhd. müſten wir ſetzen: durch fragen *nach den* mären, oder erfragen der märe. Wenn noch in einer chronik des 15 jh. vorkommt: landgraf Ludwig von Heſſen hieß der abenteuerlich landgraf um ſein leicht uffetzen *land* und *leut* (Senkenb. ſel. 3, 431); ſo wagen wir heute dieſen acc. nicht mehr, ſondern ſagen: wegen ſeines leichtſinnigen aufs ſpiel ſetzens von land und leuten, oder lieber umſchreibend: weil er l. u. l. aufs ſpiel ſetzte. von land und leuten vertritt uns aber den vom ſubſtantiviſchen verbo auffetzen abhängenden gen., d. h. die alte, freiere accuſ. conſtruction iſt unthunlich. [aber noch ſchimpf u. ernſt (1550) cap. 236: erzeigt ſolche andacht mit *küſſen das*

[1]) dativ beim ſubſt. inf.: der dienen *frouwen* (feminis) niht enlie Nib. 736, 4; ein *gegenloufen* unſerm herren Mone 8, 419.

kreuz.] nach inf. vor welchen *zu* oder *um zu* ſteht laſſen wir aber noch unbedenklich den zum verbo gehörigen caſus folgen, s. b. um *dir* zu ſagen, um *dich* zu ehren.

Alle *part. präſ.* und die daraus gebildeten adv. behaupten den verbalcaſus, deſſen freiere mhd. ſtellung zu bemerken iſt: [ahd. *thaz* fuar ſi *redinônti* O. III. 10, 13; mhd.] *die* reit ich *ſuochende* in diu lant Iw. 4163; daz ich *ſuochende* rite *einen man* Iw. 531 [ich bin ein *habendiu* zange *mînen zorn* Parz. 114, 15; nhd. ein brief, *den* gieng er *leſend* auf und ab; *flachs* den gieng ſie *ſpinnend*].

Nicht ganz ſo verhält es ſich mit den *part. prät.*[1]) zwar hängt auch von ihnen, wo ſie zur umſchreibung des paſſ. gebraucht werden, der verbalcaſus ab, z. b. der *acc.*: jâ ſulen wir
717 niht verdeit weſen *unſer mære* Nib. 1651, 2, vgl. bei gelêret, verholn u. ſ. w. (ſ. 643). oder der *gen.*: wirt *es* gewünſchet, *din* wirt vergezzen, *ſîn* wirt geſchônet, *des* wart gevolget, *ſîn* wære vermiſſet, *des widerzuges* wart von in verzigen. der *dat.*: *dem orſe* wart engurt, gehenget; *im* wirt geſneichet; und da es goth. heißt gáumjanda *mannam* (obſervantur hominibus) warum nicht auch gáumidái ſind mannam? aus dem activen bairga *thus* (proſpicio tibi) folgt bairgada *thus* (proſpicitur tibi), bairgáith iſt *thus* (proſpectum tibi eſt); aus fralauſe *imma* (perdo eum) fralauſada *imma* (perditur), fralauſan iſt *imma* (perditus eſt), aber ein goth. fralauſans iſt (perditus eſt) ſcheint ebenſo unſtatthaft, als ein lat. parcitus eſt, neben parcitur ei, parcitum eſt ei. Als bloße adj. betrachtet läßt inzwiſchen die goth. ſprache part. prät. von verbis, die den dat. der perſon fordern, zu: lamb thata *fralauſanô* Luc. 15, 6; mat thana *fralauſanan* Joh. 6, 27; naſjan thans *fralauſanans* Luc. 19, 10; ja es heißt *fralauſans* vas ἀπολωλὼς ἦν Luc. 15, 24, wo man fralauſnôda (periit) erwartet hätte. hieher gehört auch *gafakans* fram imma ἐλεγχόμενος ὑπ' αὐτοῦ Luc. 3, 19, obſchon gafakan den dat. der perſon fordert (ſ. 686). ich habe hierfür aus den andern dialekten keine belege zur hand. der gen. der ſache verbleibt auch adjectiviſchen participien, z. b. ahd. ambahtes indânôtêr (ab officio ſepoſitus). [ſo ſteht bei mhd. *genozzen* der gen. wie bei geniezen (650): ſol er*s* genozzen ſcheiden hin Parz. 290, 9; komen ſi*s* hin genozzen Wb. 43, 23.

Auch *part. prät.*, die mit *un-* zuſammengeſetzt ſind, können ahd. und mhd. trotzdem conſtruiert werden wie ſonſt. ſo neben *haben*[2]) (vgl. Wackernagel fundgr. I. 306) der *acc.* (von haben

[1]) vgl über accuſ beim imperativiſchen part paſſ gr. 4, 87. 88 und zuſatze; ferner: wer thate der (huic feminae) *den kitzel* mit dorn und neſſeln *abgewetzt?* Günth 430; es gehörte ſich ihm *einen tritt* auf den hintern *gegeben*; jetzt heißt es ihm *den handel gelegt*.

[2]) ſi habêta ungelírnet, den win miſkelôn N. Bth. 75[b]; dennoch hâtens unvernomen, wen ſi jagten Wh. 123, 18; ſol ungefräſnet (ungefrevelt) hân weisth. I, 84. 426 428 754; diu nahtegal hât ungeſpart Altſw. 76; ich hân noch unverlorn (noch nicht vergeſſen), was geſchach. appenz. reimchr. 190; ich hân noch unvergeſſen wie ibid p. 37.

abhängig?): dô het unverdienet *daz* der marcgrâve Bit. 7148; ich *ez* unverdienet hân (habe es noch nicht verdient) Dietr. 5383; ich ir *gruoz* unverdienet hân Hartm. 1 büchl. 1408; *den* ich ungedienet hân Parz. 673, 30; ſît ſi*z* ungedienet hât Parz. 710, 18; *daz* hân ich unverſchuldet. ſchwanr. 782; *daz* heteſtu unverſculdigot Alex. 2594; *die* hât got an dir ungeſpart Heinz. v. Conſt. 1731; hat *ſein recht* unverlorn. weisth. 1, 348; ſô het er *ſîn veſti* unverlorn. appenz. reimchr. 37; *ir zuht* hâte ſi vil unverlorn Roſeng. 113; der habet *ſie* (eam) ungelirnet N. pſ. 444ª; daz ih *mîna fillola* ungelêret habe. abſchw. p. 141. Haupt 5, 458; habeſt imo unbenomen *den willen* N. pſ. 74ᵇ; des habe ich ungeſamnet *mînen muot* HMS. 2, 266ª; ſi hât mir *die wunden* ungeheilet HMS. 1, 169ᵇ; *den* ich noch leider unverendet hân MSF. 109, 17; *mich* mînes leides unſertrôſtet habende N. Bth. 161ª; *uns* hât daz mære unverſwigen Lanz. 8773; *die metten* ungeſungen haben Renn. 16877; mit *gen.*: ich hât *des* gar ungedâht HMS. 1, 354ª; mir hât *lônes* ungedâht, der ich habe gedienet Wolfr. lied. XII 14; dû hâſt *min* unvergezzen Triſt. 238, 17[1]); mit *dat.*: wer *in* ungelônet het. weisth. 1, 749; — neben *ſein* und *werden*[2]): daz ſol *in* unverſaget ſîn Wig. 288, 7; *in beiden* was dâ unverſaget guot gemach Wigal. 104, 32; *mengem* ungelônet wirt HMS. 1, 105ᵇ; *des* iſt *mir* ungelônet Alex. 2831; *des* wirt ungelônet niht Walth. 121, 14; *u* ſi *des rehtes* unverzigen Triſt. 20, 30; gnâde was *in* unverzigen Diut. 1, 347; *im* was noch *hôhes muotes* unzerunnen Gudr. 1403, 4; daz *uns des* ſi unzerunnen Gudr. 257, 3; *dem* was ungeholfen Lohengr. 5565; *mir* iſt ungelungen; *mir* iſt ungedröut (ich fürchte nichts) HMS. 2, 336ᵇ 370ª; — neben *laſſen*: vgl. oben ſ. 127; andre beiſpiele: *dem* lânt ſi ungelônet niht Barl. 243, 37; *im* doch ungelônet lât Lanz. 6016; daz er *dem* nimmer ungelônet lât HMS. 3, 440ᵇ; nu wil ſie *mir* ungelônet lân HMS. 3, 193ᵇ; ich lân *iuchs* ungemietet niht Lf. 2, 648; *getriuwelicher tât* ungedanket lân Troj. 36 173; ir ſult ouch ungedanket niht *den geſten* lâzen Gudr. 306, 3; ſi lât *dir* ungegeben niht Mor. 1, 3403; got lât *dir* ungegeben niht Dioclet. 8919.]

B. NOMINALRECTION.

Nomina hängen von einander ab; hier kommen vorzüglich gen. und dat. in betracht, weniger acc., welcher bei der verbalrection gerade die bedeutendſte ſtelle einnahm. [ſubſtantiva

[1]) unvergezzen mit *acc.*: *daz* hân ich unvergezzen GA. 28, 130; ſie het ir unvergezzen ir zitlichen wirtes *tôt* Diut. 1, 440.

[2]) daz kaſtel ungewunnen wart Suchenw. 7, 135; der iſt von mir unvergezzen HMS. 1, 361ª; ir aller name wirt unvernomen Wh. 26, 14; ez iſt von mir ungetân Nib. 1188, 4; daz iſt ungetân Nib. 1239, 2; ſô wærez unergangen Iw. 8091; daz ſi ungenæſen wânden weſen Triſt. 242, 29; hie wart ez ungevridet Lanz. 7626.

fordern den gen. gerade wie verba den acc.: das geld lieben, die liebe des gelds; den hund abrichten, die abrichtung des hundes; den acker kaufen, der kauf des ackers.] inſofern ſteht die nominale abhängigkeit der verbalen gegenüber; ſie wendet ſich vorzugsweiſe an die bewegten, lebhaften caſus, beim verbum herſcht der ruhigere acc. vor. die rede wird durch häufung der nomina draſtiſcher, dem epos ſagt mehr das verbum zu.

[Ia. *Nominativ.*

Nominativ als *name bei andern ſubſtantiven* (wie bei den verbis heizen, nennen). Sigurdhr ormr i auga; kaiſer Karl; die ſtadt Berlin; der nominativ bleibt zuweilen ſelbſt, wo das regierende ſubſtantiv einen andern caſus einnimmt: hugſis *Kaballarja.* urk. v. Arezzo; gaſatida namô (acc.) *Paitrus* Marc. 3, 16; in avôn theinái *Láuidja* jah áithein theinái *Aivneika* II Tim. 1, 5; hiez ſagen Elyas *der guot* (ſt. den guoten) ſundgr. I. 140, 15; ſogar: Ehcunaver von Bluome *diu wilde* Tit. 152, 4 (gleichſam von dem ort, genannt Bl. d. w.; wie in namen: von dem Langermann, Liebermann, Liebeskind u. ſ. w.). vgl. gramm. 4, 591. 592.

Scheinbarer nominativ *ſtatt gen.*? eine art *baum, fiſch*; ein glas *waſſer*, ein becher *wein* ſtatt waſſers, weins; ein ſtück *holz*, ein ſtück *brot*, ein haufe *heu*; ein funke *feuer* Neumark luſtw. 161; vgl. ſ. 720. 722. der gen. iſt hier ſeiner flexion beraubt. daß es kein nothwendiger nom. iſt, folgt aus conſtructionen, die den acc. verlangen: ein glas *waſſer* trinken. in ausdrücken wie: ein ſtück *braten*, ein gebund *federn* iſt der richtige alte genitiv vorhanden; vide ſ. 722.]

I. *Genitiv.*

Den gen. regieren ſowol ſubſtantiva als adjectiva und pronomina.

A. *Gen. abhängig von ſubſt.*

Jeder zu einem, gleichviel in welchem caſus ſtehenden, ſubſt. gehörige gen. drückt eine verbindung beider gegenſtände, eine nähere beſtimmung jenes caſus aus[1]). folgende verhältniſſe ſind zu erwägen.

718 1. *Verwandtſchaft*, zumal abſtammung: ſunus *guths*; altſ. ſunu *drohtines*, barn *drohtines*. goth. ſunjus *theihvôs* Marc. 3, 17; ahd. *thonares* kind T. 22, 6. das kind *heißt* nach dem vater oder der mutter, z. b. Sigfrit: daz *Sigmundes* kint Nib. 433, 2.

[1]) im isländ. kann ein ſubſt., das nothwendig zu einem folgenden genitiv gehört, doch noch anderweit zuſammengeſetzt werden. ſo heißt dolgr manna menſchenfeind, rieſe, aber bergdolgr manna bergfeind der menſchen = bergrieſe Thorlac. antiquit. boreal. ſpec. VI pag. 17. oft wird der erſte theil des worts bloß durch das folgende klar: vangn = halena, vangn baka = montium balena = rieſen, myrkvangn baka = finſterrieſe.

451, 3; *Sigmundes* barn 637, 2; *Sigemundes* fun 123, 4. 227, 4. 332, 1; der fun *Sigmundes* 640, 1; fun der *Sigemundes* 215, 2; daz *Siglinde* kint 48, 1. 134, 3. 208, 3. 285, 1. das kind hatte Sigmunt zum vater, Siglint zur mutter. altn. *Yggs* barn Hym. 2, 6; Loki *Laufeyjar* fonr Sn. Gylf. cap. 49 (ed. hafn. p. 172). in der alten dichtung werden die kinder, wenn die mutter den vater überragt oder überlebt, gern nach ihr genannt: diu *Helchen* kint Rab. 340; der fchœnen *Uoten* kint Nib. 290, 3; der fun *Arnîven* Parz. 764, 28; *Herzeloyden* barn*). [nhd. *guter leute* fohn; *hübfcher leute* kind; *ehrlicher leute* kind Felfenb. 2, 444.]

Aus gangbarer bezeichnung des kindes nach dem vater entfprangen eine menge von eigennamen, z. b. *Jacobs, Philipps, Heinrichs*, oder mit lat. flexion *Jacobi, Philippi, Henrici*, die, eigentliche genitive, allmälich wieder zu nom. wurden. dabei ift fohn, wie bei ähnlichen frauennamen (gr. 3, 340) tochter, ehfrau, witwe zu ergänzen.

Die auslaffung des regierenden fubft. war fchon in der frühften zeit hergebracht. goth. Iakôbu thana *Alfáiáus* Ἰάκωβον τὸν τοῦ Ἁλφαίου Marc. 3, 18.

Eltern wurden nicht leicht nach kindern benamt; das verhältnis der zeugung auszudrücken dient aber der gen. ebenwol: Sigmunt *Sigfrides* vater.

Beiderlei genitive können nun auch auf unwirkliche verwandtfchaft angewandt werden: atta *bleitheinô* ὁ πατὴρ τῶν οἰκτιρμῶν II Cor. 1, 3; barn *natrôno* T. 62, 10 (Matth. 12, 34).

2. *Herfchaft, eigenthum.*[1]) die vom herrn abhängigen leute, die dem eigner gehörigen fachen kommen in den gen. zu ftehn. der herr *der welt*, der könig *der Juden*, drohtin *manno* Hel. 119, 6; [*thes dages* druhtin (herr über den tag) O. III. 4, 10;] der herr *des landes, des goldes; des hordes* herr Nib. 98, 4.

Umgekehrt regiert das nomen des untergebnen oder der sache den gen. des herrn und eigners: die jünger *des herrn*, die leute *des grafen*; *godes* engil Hel. 146, 9; bodo *kêsures* 158, 2; *satanâses* jungoron 69, 13; das gold *des herrn*; [*armer leute* geld (vorftehender gen.);] daz *Harlunge* golt Dietr. 7835; der hort *Niblunges* Nib. 90, 1; der *Niblunge* man 90, 3 [ein *Gêrnôtes* man Bit. 5989; ein *Darîes* man Alex. 3044; dirre

*) wie *Peiɔ Ɔvyáτηρ.* im rom. de Renart 10368 le fils à l'orfe (der bärin fohn) = ours.

[1]) daher der *gen. plur.* der volksnamen in eigennamen: *Sviagrifs* (ein ring) fornald. 1, 90; *Sviafker* fornald. 2, 18. 270. 313. 3, 387; *Sviaveldi*; *Danavirki* fornald. 1, 315; *Danakleif.* fornm. 9, 368. 10, 153; *Danaveldi, Danaâft*; *Danebrog*; *Vanadis*; *Frankonofurt*, -tal, -berg; *Sahfonoheim, Friſonoheim*; *Baierrent*; *Drevanameri*; in loco Septimaniae cuius vocabulum eſt mors *Gothorum.* Aftronomi vita Ludovici cap. 5 (Pertz 2, 609).

tubiles Alexander Alex. 4452, vgl. nhd. dieſer *teufels* **kerl**]. ſo nun aber in einer menge von anwendungen, z. b. [*heidanero*
719 weg (via gentium) T. 44, 3;] ein *Salemônis* muot (wie er S. eigen war) Lampr. Alex. 20; altſ. hugi *wulbo* (ein grauſamer ſinn, den wölfe haben) Hel. 154, 11.

Auch hier gelten ellipſen, wenn die vorſtellung des regierenden ſubſt. geläufig iſt, namentlich liute, man, lant, burc, hûs: die *Dietriches* Rab. 598. Dietr. 3739; küneſ von *Amelunge* Nib. 1918, 3; von *Amelunge* der degen Nib. 2196, 1; andere beiſpiele ſ. 261. 262.

Nhd. wird bei benennung der regimenter der name des anführers ohne flexionszeichen geſetzt: regiment *kronprinz*, regiment *Blücher**), regiment *Lichtenſtein*; die franz. ſprache erläßt hier kein *de*. [ſchon mhd. hie hebt ſich an *Lohengrîn* daz buoch Loh. p. 209; aber: *Parzivâles* buoch.] ich weiß nicht wie alt dieſe conſtruction iſt, ſie gleicht ganz der bei maßen und gewichten (unter 7). man ſagt auch: ein regiment *Franzoſen*, was freilich der gen. iſt.

[Hierher der unterſchied zwiſchen dem gen. plur. auf *-er* und dem adj. auf *-iſch*: z. b. *Frankfurter* geld oder frankfurtiſches; *Wertheimer* mark oder fuldiſche mark.]

3. Ausfluß dieſes eigenthum und beſitz bezeichnenden gen. iſt der *pronominale*, neben den poſſeſſivis geltende.

ſ. 339 ff. iſt ausgeführt worden, daß unſere ſprache mit ſubſt. die poſſeſſiva erſter und zweiter, ſo wie das urſprünglich nur reflexive pron. dritter perſon verbindet[1]), für unreflexive beziehungen dritter perſ. aber den gen. eintreten läßt. nicht anders im latein[2]) und bei Homer; ſpäter verwenden die Griechen oft die unbetonten gen. *μου*, *σου* ſtatt der wärmeren und nachdrücklicheren poſſeſſive. die mhd., zum theil noch nhd. dem ſubſt. nachgeſetzten *mîn, dîn, ſîn, mein, dein, ſein* (ſ. 480. 498) ſind keine gen.; unſere ſprache hat vielmehr das gebiet der poſſeſſiva zu erweitern geſtrebt, theils indem ſie *ſîn, ſein* auf den unreflexiven fall mit erſtreckte, theils für das fem. und den pl. ein unorganiſches poſſ. *ir, ihr* einführte. im 13 jh. überwog noch der gen. ir (ejus f. und eorum, earum) ſ. 343. außerdem aber galt hin und wieder ein gen. *des* (ſ. 342) neben ſubſt., und auch *der* (ſ. 344) wird ſich nachweiſen laſſen: vil ſchœne was *der* (earum) lip Nib. 492, 2, wo *ir* zweideutig geweſen ſein würde.

Indeſſen kommen doch einige fälle vor, daß der gen. *mîn, dîn, ſîn* von ſubſt. abhängen kann,

---

*) wenn es im preuſſiſchen heer ein ſolches gibt; man zählt lieber.

[1]) die ſlaviſche ſprache zieht auch in den meiſten andern fällen dem gen. ein *adj.* vor, und zwar bald auf *-ov*, bald auf *-ſki*. Murkos ſloven. gramm p. 123. 124.

[2]) doch vgl. meimet, tuimet, ſuimet not. ad 339.

a. wenn unmittelbar darauf ein adj. und ſubſt. apponiert werden, z. b. *mîn* armer Kriemhilde nôt (belege oben ſ. 566). hier iſt min kein poſſeſſives, mit nôt in gleichem caſus ſtehendes adj., ſondern der abhängige gen. (mei), wie ich mit einer jüngeren, im 14. 15 jh. oft wiederkehrenden notarienformel beweiſe: in geinwortikeit *mîn* offen ſchribers: in gegenwart *mein* offen ſchreibers. nhd. mit poſſeſſiv: in meiner, des öffentlichen ſchreibers, gegenwart; meine, der armen Kr. noth. 720

b. in der verbindung mit *ſelb*: ahd. ſona *dîn* ſelbes wortum (ſ. 355); mhd. *mîn* ſelbes ſwert (ſ. 357). ein goth. beiſpiel kommt jedoch nicht vor, ſondern in dieſem dialect wird das poſſ. auf das regierende ſubſt., nicht auf ſilba bezogen: theina ſilbôns ſáivala (tuam ipsius animam) Luc. 2, 35; ſein ſilbins leik frijôth (ſuum ipſius corpus amat) Eph. 5, 28; nicht nach ahd. weiſe ſeina ſilbins, folglich iſt in der andern ſtelle theina tuam, nicht tui.

Auch hier ſei wiederum an der volksſprache eigenheit erinnert, dem genitiviſch conſtruierten ſubſt. ein verſtärkendes poſſ. beizufügen (ſ. 351): *des amtmanns ſein* gut = des amtmanns gut.

4. *Art* und *beſchaffenheit*. wie die goth. poſſeſſiva meins, theins, ſeins in ſyntactiſcher bedeutung den gen. is, izôs, izê, izô zur ſeite ſtehn, ließe ſich auch jener ſubſtantivgen. der herſchaft hin und wieder in ein adj. umwandeln, z. b. für könig der Juden ſagen der jüdiſche könig, für bote des kaiſers der kaiſerliche bote.

An ſich iſt der adjectiviſche begrif geringer, er hebt bloß eine ſeite des gegenſtands hervor, ohne ihn in abhängigkeit von einem andern zu ſetzen. dennoch können auch genitiviſcher ausdruck und adj. einander vertreten.

Die ältere ſprache zieht nicht ſelten das adj. vor, wo die jüngere den gen. oder eine zuſammenſetzung wählt; oft verhält es ſich umgedreht.

beiſpiele ſolcher adj. ſind ſ. 258. 259 mitgetheilt; ſie laſſen ſich ſehr vermehren. ahd. *girſtîn* brôt O. III. 6, 28; mhd. garbe *häberîn* Parz. 265, 14; *heberîner* ranſt Renn. 9777; [korblîn *binezîn* Renn. 18969;] *erlîn* skît Merig. 81; mit *heginînen* hacken Gen. 3103; *eſchînen* ſchaft Nib. 537, 4; *fiurîn* regen Tit. 129, 4: under *ſchiltlîchem* dache Tit. 129, 2. Wh. 220, 7; *ôſterlîche* zît Mar. 161, 41. heute: gerſtenbrot, habergarbe, erlenſcheit, eſchenſchaft, feuerregen, ſchildes dach.

dagegen: goth. *dauhtur vintrivô tvalibê* Luc. 8, 42 (oben ſ. 652 anm.) ahd. comman *adales* Diut. 1, 506; comman *unadales* 1, 521[b]; [ein frouwa *keiſerlîchero getâte* (femina auguſtioris vultus) N. Cap. 342[a];] altſ. *adhales* man Hel. 77, 20. 80, 5; *gumcunnies* wîb 171, 14; *guoderu ſlahdu* man Diut. 2, 283[b]; an erdun *adalcunnies* Hel. 73, 11; ahd. mannun *guotes willin* T. 6, 3; mhd. boten *guoten willen* Gudr. 272, 1; der

721 ritter *guoter ſinne* GA. 21, 46; *hoves* man Diut. 1, 348[1]); zwô hofin *ſchônir ringe* Roth. 1108; mit manigem helme *brûner varwen* Rol. 119, 6; mit liebe *ſtæter minne* Mar. 181, 23; ein failen *tuoches* von Sûrin Parz. 301, 28; [ein klôſen *niuwes bûwes* Parz. 435, 7; bouge *goldes* Gudr. 1290, 4; *ſtrôwes* wiſch Wh. 256, 27: ir *wibes* kip (ihr weibiſcher zank; kaum: ir, des wîbes, kip) HMS. 1, 84[b];] *ſamites* mantellin und ähnliche bereits 2, 607 angeführte[2]). heute: zwölfjährige tochter, edler, unedler mann, gutartiger mann, gute erde, gutwillige boten, höfiſcher mann, ſinniger ritter, braunfarbiger helm, ſamtnes mäntlein, oder auch mit der präp. von: tochter von zwölf jahren, mann von adel, herr von hof, mantel von ſammet, wie geſagt wird: brot von gerſte.

Dieſe ſtructuren gleichen dem gen. beim verb. ſubſt. (ſ. 652. 653); man könnte beides ſagen: daz prôt iſt kirſtin und der man iſt adales, ohne daß darum die ellipſe eines ſolchen verbums untergelegt zu werden brauchte. der attributive gen. fügt ſich hier eben ſo frei zu dem nomen, wie dort der prädicative zum verbum.

Der nhd. ſprache verbleiben wenig oder keine ſolcher gen., entw. hat ſich ein compoſitum gebildet oder wir brauchen von. allenfalls kann der höhere ſtil im gen. pl. ſagen: ein mann *herrlicher*, aber *unausgebildeter anlagen*. [Günther 486 hat: die mädchen *ſchöner bruſt*, Meliſſus Salinde 151 *leinwandes* hemd, und man ſagt heute nhd. noch: *ſeiner profeſſion*, *ſeines zeichens* ein becker; *ſeines namens* ein eſel; ein mann *des namens* Linde (nomine L., vide oben 591); mann *des friedens*, *des ſieges* (?)[3]), *des todes*.]

5. In zahlloſen fällen gibt nicht der *gen.* eine eigenſchaft an, er iſt umgekehrt ein gegenſtand, welcher durch das ſubſt., von welchem er abhängt, *geſchildert wird*, z. b. die länge *des weges*, die kühle *des regens*. ſo drückt auch der herſchende caſus, was von dem im gen. enthaltnen gegenſtand bewirkt oder geleiſtet wird, aus, z. b. dâſt ein ſwacher *küneges* vunt HMS. 1, 7[a], eine erfindung, die dem könig wenig ehre bringt.

6. Andere genitive löſen ſich in mehrfache *präpoſitionalverhältniſſe* auf. die vögel *des waldes* (in dem wald, wiewol ſich auch verſtehn läßt: die der wald hat, die ihm eigen ſind); *wînes* durſt (nach wein); [*ſalzes* ſmac Wh. 62, 13 (nicht geſchmack des ſalzes, ſondern geſchmack nach ſalz);] *der jâre* ein kint (an jahren) HMS. 1, 4[b] [hofnung *des lebens*, *friedens* (auf leben, frieden); mhd. *rîtens* wân Nib. 1075, 4; *ſælden* wân Iw.;

[1]) ein *unadels* (einer nicht von adel) Er. 9348.

[2]) auch griech. *Ἑρμῆς ξύλου* Paſ. I. 27, 1 (ein Hermes von holz, aus holz, ein hölzerner Hermes); *φάτναι λίθου* Paſ. I. 32, 6 (krippen aus ſtein, ſteinerne krippen); *ἄγγελμα πομπὸν λίθου* Paſ. II. 13, 3.

[3]) Oſſian: Fingal des wagens (wagenlenker), der ſchilde, der muſcheln; Suaran des meeres, der ſchiffe, der ſiege; Dura der wunden; mädchen des ſchnees; Fiochi des feſtmahls; ſeis des halls.

thes hêreren forahta O. IV. 6, 12 (nhd. die furcht des herrn vor dem herrn)[1]; *des wibes* minna N. Bth. 159* (die liebe zu dem weibe, erinnerung an das weib)]. ich bemerke, daß unsre mhd. dichter stets sagen: der ritter *mit dem leun* Iw. 5263. 5502. 5510. 5685*); *mit dem rade* Wigal. 162, 15; *mit dem swan.* a. w. 3, 96; und nie den gen. verwenden, auf den der romanische ausdruck chevaliers au lion, a la roe (?), au cigne zur noth auch hätte führen können. [ebenso: Berhte *mit dem fuoze* Flore 309; Otte *mit dem barte*; ein vaz *mit wazzer* Griesh. vaterländ. 329.]

7. Nhd. pflegen wir dem von subst. der *theilung* oder *vereinzelnung* abhängigen nachgesetzten gen. die männliche und neutrale flexion zu entziehen: ein stück *brot*, [ein weißes stück *brot* (stück weißbrot), stück *verstand*, ein schönes, feines stück *vieh*, ein gut stück *wein*, ein schönes stück *geld*, ein fettes stück *fleisch*,] bissen *fleisch*, schuß *pulver*, trunk *wein*, [tropfe *blut*, 722
ein gut faß *wein* im keller, gut glas *bier*, gute pfeife *taback*.] glas *wasser*[2]), maß *korn*, eimer *honig*, leib *brot*, fuder *heu*, wagen *holz*, gebund *stroh*, faden *zwirn*, eine elle *tuch*, ein pfund *blei*, eine mark *silber* [sogar: *wasser* die fülle, gleichsam apponiert. belege: kein lebendiges stück *vieh*. zs. d. hist. vereins f. Niedersachsen 1858 p. 179; mit einem stück gebacknen *fisch* (f. gebacknes fisches?) Göthe; das pferd lief in ein stück *hafer* Schelmufsky 2, 44; ein ruhig stück *brot* verschaffen. nord. Rob. 1, 114; ein stück *garn* Möser patr. phant. 3, 70; das böse stück *fleisch* (die frau). gespenst 209; ein mäßiges stückgen *geld* Felsenb. 2, 446; ein stücke *geld* Felsenb. 2, 445; ein gutes stücke *rindfleisch* Winklers edelm. 104; wurde so roth als ein stück *blut* Felsenb. 4, 105; auf ein gut glas *wein* gehen. causenmacher 39; auf ein glas *bier* bitten. edelm. 13; mit einem guten glas *wein* Belli 1, 21. auch bei *paar*: bi eim alten par *evolk* Platter (hg. v. Fechter) 32; ein par ehevolk Abele gerichtsh. 2, 74; manches paar *volk* Hartmann fluchspiegel 162]. bei fem. ist ja überhaupt die flexion erloschen, also ein scheffel *gerste*, ein löffel *suppe*, eine tasse *milch* [ein gutes stück *arbeit*. irrg. d. liebe 471] nicht auffallend. jenes brot, fleisch darf nur nicht für einen zu stück apponierten casus angesehn werden; sonst müste es heißen: ich bedarf eines glases wassers, statt eines glases wasser, wie gesagt wird. im gewählten ausdruck, in der poesie findet aber auch die flexion noch statt: ein stück *brotes*, trunk *weines*, [becher kühlen *wassers*, ebenso in prosa: ein bund *krautes*, ein stück *landes*, eine meile, stunde *weges* gehn; ein schaff oder gelte *wassers*. hebamme 905; ein

[1]) franz. la peur du tonnerre Babou 213 (furcht vor dem donner); nhd. nicht: die furcht des donners, der franz. gen. ist weiter gehend. doch die furcht gottes, gottesfurcht, wie todesfurcht.

*) der ritter der des lewen pflac Iw. 4741. 4956 [Wigamûr dâ mit der adler fuor Wigam. 2253. 2452]

[2]) franz. verre *d'* eau, tasse *de* café.

ſtück *teigs* Remigii daemonol. (Frankf. 1598) 333[1]);] und ſo allein in der älteren ſprache: *lides* zuei mez O. II. 9, 95; *wazzares* zuibar (amphoram aquae) T. 157, 2; ſtucchiu *brôtes* N. pf. 496[b]; leip *prôtes* Diut. 1, 515[a]; faz *wînes* 1, 186[a]; altſ. in der effener heberolle: nigen mudde *maltes*, tian êmber *honegas*, tuêna ſoſtra *erito*, viar vôther *holtes*. mhd. im augsb. ſtadtr. ein ſchibe *falzes*, ein fueder *falzes*, ein blâhe *falzes*, ein foum *honeges* u. ſ. w., immer flectiert (ſ. 412) [marc *meſſinges* Trift. 150, 33; dri *bluotes* zäher Parz. 282, 21; *holzes* einen ſpân HMS. 3, 17[a]; ein grôz hûfe *holzis* Ludw. kreuzf. 96; ain ſniton *brôtes*, ainen trunch *wazzers* Griesh. vaterländ. 321; einer ſniten prôtes Leyſer XXVI; einen zender *eiſens*. weisth. 2, 581; altn. *ſimilies* leif Thidr. cap. 64 p. 73]. es iſt demnach ein erſt ſpät vorkommender abfall des genitiviſchen -s, welcher ſ. 465 nachzutragen wäre, ähnlich dem vorhin (ſ. 719) bemerkten regiment *kronprinz*. daſs auch die dem gen. vorausgehenden wörter des maßes und gewichts meiſt unveränderlich ſtehn, wurde ſ. 285 beſprochen.

Den eigentlichen gen. beſtätigt endlich der hier wie bei der verbalrection ſ. 648. 649 waltende partitivbegrif. ein ſtücke *brôtes* gleicht dem brôtes ezzen. in der ſtelle: thiu faz nâmun *lides* zuei mez O. II, 9, 95 ließe ſich der gen. ſogar unmittelbar aus nâmun herleiten.

Im pl. läßt ſich der gen. überall nicht verkennen, obſchon ihm die jüngere ſprache längſt die unterſcheidende flexion entzogen hat: ein haufen *leute*, eine menge *menſchen*, eine heerde *kühe*, kütte *vögel*, ein ſchwarm *bienen*, [ein ſchönes joch *ochſen* (ζεῦγος βοῶν), ein geſundes par *augen*, ein neues par *ſchuhe*, *hoſen*[2]), ein ſilbernes geſteck *löffel*, ein korb *feigen* (ahd. fîgônô; Luther auch: ſtück *feigen*),] ein becher *erdbeeren*, [eine ſchüſſel *ſchmerlen* (unw. doct. 726), ein gericht *bohnen*, ein gebund *federn*, ein buſch *federn*,] ein regiment *dragoner*, ein regiment *Franzoſen*[3]). [mhd. einen ſchilline *pfenninge* Mor. 1, 3665. 3738. augsb. ſtadtb. 110. 121 (vgl. Schm. 1, 313. 314); ein pfunt

[1]) das verteufelte *weibes*ſtücke. irrgart 282; das weibesſtück. polit. maulaffe 223; das alte *raben*ſtück. pol. colica 21 vgl. auch: ein ſtück von einem ſchwein ὑὸς χοῖνα.

[2]) ein gut new par *ſchuch* Garg 202[b]; ſamt eim newen par ſchuh Garg 156[a]; ein alt par ſchûh Keiſersb. bröſam. 13[c]; ein neu par ſchuh. franz. Simpl. 1, 10; ein newes par ſchuch Albertini narrenhatz 227; ſo gerecht als ſein liebſtes par *hoſen*. freundl. geſpr. Augsb. burger (Ingolſt. 1612) C 2[a] p. 11. 12; ein alt hoſenpaar Kalenberger in Hagens narrenbuch p. 325; ein guet par hoſen. archiv 25, 329 (a. 1634); ein guldes bar *armbändel* Weitenfelders lobſpr. 320; mit ein *kahler* par tauſend *dukaten* (nicht kahlem) Winkler edelm. 8; a ſchöns paar *wade* jungferbafengeſpr. (1814) 2[a]; mit einem ſchönen paar großer *efelsohren* geziert Simpl. K. I 210, 20.

[3]) dagegen iſt die appoſition deutlich in ausdrücken wie: ein paar *neue* (nicht neuer) ſchuh; zwiſchen den *ſchuaflen* par *brüſten*. Winkler edelm. 202

phenninge augsb. ſtadtb. 115[1]).] goth. und ahd. würde der gen. leicht hervortreten, z. b. kas *veinabaſjê*, ahd. faz *winperro*, impi *piano* (examen apum) [faz *pîneo* (vaſa apium) Diut. 1, 156[a]; ein hûfo *ſteino* N. Ariſt. 402[b]; richi *himilo* T. 106, 4]; altſ. huarf *wero* Hel. 154, 20.

Die urkundenſprache des 13. 14 jh. rückt dem gen. pl. gerne noch ſein adj. nach: drîzec mark *pfenninge genger u. gæber* (Böhmers cod. dipl. francof. 1, 477. 478. 483); drîzic *garben rückîner*, drîzec *garben girſtîner* (Schilters cod. alem. feud. 366[b]) und ebenſo wird ein zweiter ſubſtantiver gen. pl. nachgeſetzt, die münzende ſtadt zu bezeichnen: zwêne *ſchillinge Baſilere* (ibid. 368[a]), zwenzic pfunde *phenninge Strâzburgære, Regenspurgære* [zwenzig phunt *phenninge Brifger.* Freib. urk. nr. 49 (a. 1292); zwenzig *phunde Straßburger* und vier pfunt *Baſeler.* ibid. nr. 85 (a. 1311)[2]); fünfhundert *pferde Pickarter* Freib. urk. 2, 539]. ich habe mir verſtattet hier gleich einige 723
beiſpiele mitzunehmen, deren erſter gen. unmittelbar von der zahl abhängt[3]).

8. In ſubſt. deren verbalſinn noch rege iſt kann *active* oder *paſſive bedeutung* gelegen ſein, wodurch auch der mit ihnen verknüpfte gen. zweideutig wird. den zweifel hebt gebrauch oder zuſammenhang der rede. allocutio *imperatoris* dürfte an ſich ausdrücken ſowol was der feldherr ſpricht als was zu ihm geſprochen wird; die gewohnheit beſtimmt ſich für jenes. eine ermahnung *blöder* (s. 650) wird an ſie ergehen, nicht von ihnen ausgehen, ebenſo iſt die ermahnung *des fünders* die an ihn gerichtete, die ermahnung *des predigers* aber die von ihm ausgeſprochne. ir *beider* grüezen Nib. 736, 3 iſt das, welches Kr. und Br. der menge zu theil werden laſſen. [*vrouwen* dieneſt iſt frauend. 438, 25 dienſt um die frauen, *ritters* dieneſt ibid. 439, 3 dienſt des dienenden ritters; vide oben anm. ad 340.] der ſubſtantiviſch geſetzte inf. behauptet in der regel activen ſinn; doch ſagen wir unbedenklich: das begraben *der todten*, das niederbrennen *der häuſer*. auch hieraus beſtätigt ſich die freiere natur des gen., der gewiſſermaßen den activen begrif des acc. und den paſſiven des nom. in ſich vereinigt.

[*Verbalia* regieren den genitiv nur dann, wenn das verbum, von dem ſie abgeleitet ſind, den accuſativ regiert, alſo wenn es ein *echtes* activ iſt.]

9. Verſchiedne ſubſt. werden formelhaft mit genitiven, beſonders pl., zur *erhebung des begrifs* verbunden. oft vertreten ſie einen adjectiviſchen ſuperlativ.

[1]) pfund pfenninge und ſchilling pfenning Anshelm 2, 123; ein halb ſchillinggulden Saftrow 1, 274, vgl. 276.

[2]) drei ſchilling *Tübinger* oft in würtemberg. weisthümern.

[3]) hierher: hant guot reht *zwen tage* darin zu faren *der wochen.* Raſtedter hofrecht (weisth. 1, 439)? *miner* jæmerlichen *zite* jâr Parz. 140, 1; ſiner zite jâr Parz 604, 10. 613, 6.

vater (origo, protector): *vater* aller tugende Nib. 2139, 4 [klage 1067]; ja dû aller tugende *vater* Rol. 225, 33 [60, 2]; ellendes *vater* iſt er Ecke L. 28, wie wir noch heute ſagen *vater* aller armen und unglücklichen. der Tiroler nennt ſeinen ſtutzen brot*vater* (bruedvada), ernährer. [vgl. an. Sigfödhr (pater victoriae).]

mutter (origo, cauſa): ſi was ein *muoter* ſiner nôt Troj. 15643; ein *muoter* des bildes und des lebtagen Troj. 15656; der ſich auch daucht aller reuter *mutter* ſein (der beſte reiter) Göz von Berl. 103. ſo heißt die artemiſia herbarum *mater* (das beſte unter den kräutern) Macer 2. Walafr. 181, altfranz. *la mere* des herbes (Méon nouv. rec. 1, 190)[1]. Heinrich der Lette ad a. 1210 p. 81: tranſeunt flumen quod dicitur *mater* aquarum (eſthn. emma jöggi [mutter des bachs], bei Dorpat) [vgl. bach-*mutter* (rinnſal) Schm. 2, 545]. hebr. die *mutter* des wegs (der ſcheideweg); die *mutter* des arms (der ellbogen) und ähnliches. gr. *μήτηρ μήλων*, ſchafe nährendes weideland [*μήτηρ θηρῶν* Il. 8, 47. pia und dura *mater* des gehirns. detrimentorum *mater* P. Diac. 1, 16].

kind: der tugende *barn* Troj. 5331; der tugende *kint* Geo.
724 4261. 4388*); des Wunſches *barn*, der Sælden *barn*. myth. 1 aufl. 507 [f. nachtr.][2]); nhd. ein *kind* des glücks, des todes, der noth. vgl. die lesart: dôdes *funn* Hel. 155, 23.

gevatter: er iſt miner forgen *tote*, die hât er alzo hôhe erhaben Parz. 461, 10, wie täuflinge aus dem waſſer erhoben werden.

ammme (nutrix). ich meine geleſen zu haben: ein *amme* ſiner nôt.

voget (patronus): ſins herzen *voget* (ſeine geliebte) Parz. 514, 27.

[*herre* (dominus): aller tugende ein *herre* Rol. 22, 9; aller fröuden *herre* MSF. 168, 1; nach Wackernagel altfranz. lied. 198 gallicismus.

vâlant: *vâlant* aller künege Gudr. 168, 2.

adler: ein *adelarn* des guotes. altd. bl. 1, 252.]

haupt: alles guates *houbit* (ſummum bonum) O. III. 24, 29; *houbit* winkiles T. 124, 5; ein ort am Rhein hieß Rines *houbit*; des ſtrites *houbet* N. pſ. 384*; aller forgen *houbet* Flore 3307. [vgl. Greg. 1826 an jagen ein *houbt*, an fluht ein *zagel*, d. i. der erſte vornen, der letzte hinten.

[1]) vgl. böhm. materj douška, mutter des thymians = quendel.

[2]) ganz etwas anders Walth. 99, 8: rehter fröide gar ein kint, d. i. kindiſch, unerfahren, unwiſſend.

[3]) vgl. an dem hât Haz bî Nide ein kint (der iſt ein kind des Haſſes) MSF. 104, 14.

962 f. 723. der fælden *barn* Barl. 37, 36.

auge: des himmels, tages *auge* = fonne; der nacht *auge* = mond. griech. ὀφθαλμὲς ἀνθέων = rofe. vide Paffow f. v. ὄμμα und ὀφθαλμός[1]).]

quelle, urfprung: aller freuden, aller leiden; des guten oder böfen; *urfprunc* aller miffetât HMS. 2, 367ᵃ; ein *quecprunne* der tugent Parz. 613, 9; er ift *brunno* alles guates O. III. 14, 81.

[*grund*: *gruntvefte* allir trowe Roth. 4198.]

wurzel: ein *wurzel* der güete Parz. 128, 27.

[*kern*: urlinges gar ein *kerne*. j. Tit. 3423; der trûwe ein *kerne*. altd. bl. 1, 252.]

baum, ftamm. altn. in förmlicher zufammenfetzung *rôgapaldr* (arbor diffidii) Helg. Hat. 6, 3; *hildimeidhr* (arbor pugnae) Fafn. 36, 2, beides epitheta des helden. manlicher triwe ein *ftam* Wh. 254, 15; ein *ftam* der diemüete Parz. 128, 28 [aller êren *ftam* Mor. 2, 1149; aller tugende *ftam* Neidh. XIII, 7; f. nachtr.].

reis: mannes fchœne ein blüende *rîs* Parz. 195, 4; her is miner vröiden *rîs* Mafsm. beitr. 102.

blume: des fiures *pluomo* (flos ignis) N. Cap. 368ᵃ; der Dürnge *bluome* Walth. 35, 15; aller ritter *bluome* Parz. 109, 11; aller wibe *bluome* Pilatus einl. 115; diu *bluome* aller frouwen Troj. 22437; [aller bürge *bluome* Servat. 143; *bluome* aller manne. j. Tit. 2876[2]);] wiplicher kiufche ein *bluome* Parz. 252, 16; der werdekeit ein *bluome* Parz. 598, 7; er *bluome* an mannes fchœne Parz. 39, 22; ein *bluome* der jugent. a. Heinr. 60 [ein *bluome* der güete Wigal. 158, 12]. der triuwen ein *rôfe* Dietr. 9955. vgl. das gr. *ἄνθος ἥβης, ἄνθος ὕμνων, ἄνθος οἴνου*, lat. *flos* vini, *flos* lactis, *flos* flammae. [flammai *flore* coorto Lucr. 1, 900; rofa *flos* florum Macer 776. vgl. Hartung röm. rel. 2, 143. auch griech. *ἄωτον: οἰὸς ἄωτον* (blume der wolle) Il. 13, 599. 716. Od. 1, 442. *λίνοιο ἄωτον* Il. 9, 661.]

kranz: aller wiplichen güete Parz. 394, 12; aller manne fchœne ein bluomen *kranz* Parz. 122, 13.

krone: aller wibe ein *krône* MSF. 122, 9; [aller magede *crône* Pilat. einl. 117;] ein *krône* der zuht. a. Heinr. 63 [aller tugende *krône* HMS. 1, 78ᵇ.

helm (galea): agf. heofena *helm* (coelorum protector = deus) Beov. 182; ädhelinga *helm*; f. nachtr. vgl. auch figuhelm und ähnliche compofita mit helm. fo wol auch *fchild*: er was ein *fchilt* der êren min Blicker 222; ein *fchilt* finer mâge. a. Heinr. 65.

agf. *hleo* (fchutz, fchirm): vigendra *hleo* Beov. 429; f. nachtr.].

---

[1]) ? *mund* (os). der abend heifst fkr *mund* der nacht.

[2]) daher auch ohne gen. er werder bluome HMS. 2, 143ᵃ. vgl. den namen Günthersblum.

---

f. 724. brynthinga *apaldr* Sigrdrif. 5, 2. agf. helm *Scildinga* 962 B. 456; Vedhra *helm* B. 2462; eorla *hleo* [Beov. 791]; der êren *impfinde* Bit. 165.

ſlinc (filex): *ſlinc* der manlichen krefte Parz. 678, 20; ſtæter triuwe ein *adamas*. a. Heinr. 62[1]).

[*hanc: garde* bidô Luc. 19, 46; *razn* bidô Marc. 11, 17 = *οἶκος προσευχῆς*.

dach: ſîn riuwe iſt aller riuwen *tach*. übel weib 129; miner fröuden *dach* Mai 22, 22.

thor? er wirt der Hiunen *purgetor* Walth. 14 (in Karajans frühlingsgabe): vröuden *tür*. ſchmiede 1728; vgl. der fælden *pforte*. einl. zur ſchmiede p. XXXII und ſchmiede 1786.

faß: aller ſchanden *vaz*; aller tugende *vaz* HMS. 1, 79[a].

kaſten: der triuwen ein ûfgeladner *kaſte*. j. Tit. 3388; der tugende vol ein *kaſte* HMS. 2, 89[a].

ſpiegel: ein *ſpiegel* aller miner wunne HMS. 1, 32[b]; miner wunnen *ſpiegel* MSF. 168, 12.

angel: aller ſchanden *angel* Renn. 10605.

galle: alles leides *galle* Er. 5739; ſiner ſünden *galle* Tund. 66, 38; vgl. diu nitgalle Triſt. 394, 12; dû übele galle Gudr. 1278, 1; dû vil quâdige galle Mor. 2, 1379.]

ſchauer (procella): er *ſchûr* der ritterſchefte Parz. 678, 22; [ich *ſchûr* ſiner hantgetât Wh. 253, 9[2]);] diu minne iſt höher fröiden *ſchûr*, ſwâ man ſi lidet âne trôſt Troj. 8579; vgl. untriuwen *regen* HMS. 2, 367[a 3]).

hagel (grando): daz was der helle wuochers *hagel* (das hagelte auf die frucht der hölle, verdarb ſie) Wh. 332, 4; der êren *hagel*. a. w. 1, 73. HMS. 2, 367[a]; dô began ſich machen Jahêl ûf, ſiner fælden *hagel* Rud. weltchr. Schütze 1, 24; [tugent *hagel* Renn. 12404;] ein riſe wære *hagel* aller lande Bit. 6482; der heiden *hagel* Wolfd. 1150. 2289; [der viende *hagel* Greg. 1825;] vgl. die redensarten ohne gen.: daz iſt der ſêle ein hagel HMS. 2, 174[a]; iſt iu ein hagel Neidh. 102, 8; was ſîn hagel Geo. 4504.

wonne: er iſt alles guates *wunno* (: brunno) O. III. 14, 81; theſſes liedes *wunna* IV. 4, 55; ſi iſt aller wibe *wunne* Hoffm. fundgr. I. 132, 20; aller wibe *wünne* MSF. 10, 9; aller obeze *wunne* Gen. 475; alles ſpiles *wunne* Gen. 2106; miner ougen *wünne* Neidh. 65, 12; aller man ein *wünne* Wolfd. 1465 [anderre engele *wunne* Gen. 27; agſ. ädhelinga *vyn* Andr. 1224. 1713. ebenſo *freude: freude* ellender diete Nib. 2195, 4.

troſt: trôſt der Niblunge Nib. 1664, 2; volkes *trôſt* Nib. 1957, 2; der Wolfunge *trôſt* (= Dietrich) drachenk. 136, 1. 586, 4; mines libes *trôſt* HMS. 1, 28[a]; *trôſt* aller dirre liute Diemer 377, 17; vgl. mägde*troſt*, augen*troſt*. altn. Örlunga *traufti* Vilk. ſaga cap. 13, p. 22].

---

[1]) pulcherrima *gemma* parentum Walthar. 14; *gemma* ſacerdotum. Thietm. Merſeb. Pertz III. 761, 11.

[2]) in viel reht ein ſchür ûf die ſchande Tit. 45, 2.

[3]) anders griech. *νέφος ἀϑρόον* Il. 23, 133 = wolke von fußgängern (Paſſow f. v. *νέφος*). ſerb. pramen (cirrus) koſe (büſchel haare) vune (büſchel wolle) magle, tame (nebel).

êre: allero manno *êra*, Symmachus (pretiosissimum generis humani decus) N. Bth. 64*; jâ dû aller Criften *êre* Rol. 22b, 31; [aller riter *êre* Er. 9673; f. nachtr.; aller wurzel ein *êr*. mythol. 1 aufl. abergl. p. CLXI;] fô des meigen *êre* (veneratio) varwe rêret ftolzen leigen (wenn das maifeft alle tanzenden bleich macht?) HMS. 2, 30*.

güte, das mhd. *güete* ift oft huld, milde: lob ich nu des meigen *güete*, der uns manige fröide gît HMS. 1, 305*; fich fröit manic vogellîn wilde gên des liehten meien *güete* HMS. 2, 30*; gelpfer blüete, diu von des meigen *güete* was in daz gras gemifchet Troj. 16212; roht als des meigen *güete* durchfrühtet anger und den walt Suchenw. 15, 18; ez was in des meien *güete*, fô ieglich fruht ir blüete gegen dem fumer treit Wolfd. 618; ez gefchach ins meien *güete* (und dann wie in voriger ftelle) Wolfd. 1965; des füezen meigen *güete* was in dem gevilde Mooyer 30*; thera zîti *guati* (von der ofterzeit) O. IV. 9, 1*).

kraft: ûf den alben wehfet reines obezes gar diu *kraft* Turl. Wh. 80* [zoubers die *kraft* Er. 5188; goldes die *kraft* Karl 1197; goldes alfô grôziu *kraft* Karl 3289; guotes diu *kraft* Amis 489; aller tugende *kracht* Roth. 305; der liute *craft* (menge) Gudr. 11, 2.

maht: goldes die *maht*. gr. Rud. K 3; da ift inne fifce der *maht*. a. Reinh. 723[1]). nhd. fehler die *fülle* (gen. plur.?)].

hort: hôchverte *hort* Parz. 683, 25; jâmers *hort* Wh. 306, 6; zornes *hort* Ls. 1, 542; gewinnes *hort* Pertz arch. 3, 144; des lônes *hort* Bon. 45, 43; kluoger finne *hort* Bon. epil. 14 [flege einen *hort* Haupt 7, 337].

wal (auswahl): der guoten marhe die *wal* Rol. 14, 32; [der beften marhe die *wal* Rol. 24, 26;] ros und mœre die *wal* Karl 1044 [bluomen alle *wal* HMS. 1, 346*; aller fröuden *wal* Mai 95, 5; aller miner freuden *wal* Mai 47, 9; des wunfches *wal* Greg. 2089; altn. mêft manna *val* Hyndl. 11, 11. nhd. *ausbund*.

agf. *cyft*: væpna *cyft* Beov. 1559; irena *cyft* Beov. 1697; f. Kemble gloff. z. Beov. f. v. altf. f. nachtr.

*) diefe ftellen find ausführlicher angezogen, als hierher gehört, weil mir in *meigen êre* und *meigen güete* noch das heidnifche fommerfeft nachklingt [vgl. mythol. 2 aufl. p. 720]; der ausdruck bedeutet einigemal geradezu die epoche der erfcheinung der milden gottheit, und merkwürdig verbindet auch O. guati mit zit des *fumers güete* kommt in gleicher beziehung vor: Walth. . . .; [des *fumers güete* höchgemüete gît den vogellîn Neif. 49, 1; f. nachtr.;] der fumer finer *güete* hete niht vergezzen. fragm. 29*; der fumer gruenete niuwer *güete* (wenn fo zu beffern ift) Flore 165 [vielmehr: der fumerwünne güete]; des fumers *heil* Dankr. nambuch 117. [berndes *regens güete* HMS. 3, 454*; vgl. fô daz jâr die fuoze hât Herb. 1236; got gebe daz der herbeft fin êre volbringe HMS. 2, 261* u. f. w.]

[1]) ? *môdhr* vidhar (vis arboris f. arbor) Fiölfv. 22, 2; lesart zweifelhaft.

f. 725b. aller riter *êre* Rol. 212, 20; fwenne in kumt des *fumers* 968 *güete* HMS. 1, 348*; altf. allaro gewâdeo *cuft* (auswahl) Hel. 50, 18.

gebe: miner vröuden *gebe* Mai 129, 11].

726 *wunder* [= vil]: aller untriwen *wunder* Dietr. 4198; [vliegen und âmeizen ein *wunder* drinne fâzen. der welt lohn 220; ich liez ir *wunder* dâ Walth. 115, 11; fwenne ich iezuo *wunder* rede kan Walth. 115, 26; des fi *wunder* treit Walth. 116, 26; *wunder* volks Lohengr. 5878; ein *wunder* blies Pantal. 1302;] gedœnes *wunder* Troj. 15347; fonft braucht Conrad [auch] die präp. von: ein *wunder* von bletern 16492; ein *wunder* von ûzerwelter fælecheit 16453.

[*teil*: aller miner fælden *teil* HMS. 2, 181^b; alles liebes *teil* HMS. 1, 353^a.

zahl (= vil): *zala* wunniônо Ludw. lied.]

flut: ir habt hie hers grôzo *vluot* Wh. 342, 23; mit hers *flüete* Wh. 375, 15 [diu *fluot* des hers Parz. 665, 24; aber auch: die vluot von der riterfchaft Parz. 49, 2; vgl. ein *meer* von klagen Göthe. gr. *πόντος χρυσίου*.

volk: vogele ein michel *volc*. gr. Rud. F^b 14, vgl. ad 3, 474. agf. *vorn* Lye f. v.

gemach (par): wunders *gemach* Haupt 5, 157.]

hierher auch das fubftantivifch gebrauchte und mit gen. pl. conftruierte neutrum des fuperlativs: manno *hiobôstâ, fterkeft* aller recken, wovon f. 272.

Zu folchen verknüpfungen des gen. mit fubft. ftatt der einfacheren adj. neigen fich die orientalifchen fprachen im übermaß; in den occidentalifchen erfcheinen fie fparfamer, und mit um fo größerer wirkung.

[9b. *Steife nhd. gen. plur.* mit artikel nachgefetzt: .blatt der ankündigungen = intelligenzblatt; recht der forderungen = obligationenrecht; recht der fürften f. fürftenrecht; tag des reichs f. reichstag; ftraße der könige f. königsftraße.]

10. Zu ähnlicher fteigerung findet fich in der edda ein *fubft. mit feinem eignen gen.* conftruiert, vorzüglich bei fragen: hvat er that *hlym hlymja* (fonus fonorum), er ec hlymja heyri nû til offom rönnom i? Skirn. 14, 1; hverr er fâ *fveinn fveina*? hverr er fâ *karl karla*? Harb. 1, 1. 2, 1; aber auch fonft: nû er *rök rökra* Hyndl. 1, 5; *mær* var ek *meyja* Gdhrhrm. 1, 1 [vaki *mær meyja* Hyndl. 1, 1]. ahd. wird fogar bei K. 93 fcurrilitas durch des *fkernes fkern* übertragen, [mhd. du *wunfches wunfch* Frauenl. 349, 6; *knehtes kneht*. j. Tit. 4242; grözer *nœte nôt*. warn. 2549[1]),] und noch nhd. heißt es: das ift *wind von einem wind*; der *dampf* eines *dampfes*; in der volksfprache verächtlich *en dreck fei dreck* (lutum luti) Schm. 1, 413. einen beftimmteren begrif enthält unfer *helfers helfer*. alle diefe hochd. beifpiele haben den gen. fg., jenem altn. pl. gleicht

[1]) *ihtes iht, nihtes niht* vide p. 728; *tagtägelich* (dierum quolibet).

[*maget* aller *megede*. fchmiede 255, *puben* aller *buben* Mich. Beheim 182, 22 (*fchelk* von allen *fchelken* 184, 3) und] das bekannte *fervus fervorum*, *rex regum* [*pater patrum* (fo heißt Hathagat bei Widukind 1, 11, Pertz III. 422, 44)]; Ifengr. 239 *fur furum* [*flos florum* (oben ad 724), *fumma fummarum*, *vanitas vanitatum*, *cantica canticorum*, gr. *ματαιότης ματαιοτήτων* Eccleſ. 1, 2]. franz. le *brave des braves*[1]).

So werden auch nomina,[2]) verba[3]) und adverbia[4]) unmittelbar auf einander, durch bloßes *und* getrennt, zur verſtärkung

[1]) litth. dywû dywas; waggiû waggis; bernû bernas Mielcke p. 173.

[2]) vide oben anm. ad 409, ad 3, 648 und perſonenw. 59 mit den zuſätzen; in der anrede: *fcrinn ok fcrinn*! Faſn. 1, 1; ohne *und*: *fumer fumer fumerzit*! *vrouwe vrouwe vrouwe*! *vâſe vâſe vâſenbluot* HMS. 1, 327[b] 328[a]; *dumme* menſch *dumme*! ſchulmeiſterw. 46. ernennung 26; *faule* menſch *faule*! ſchulmeiſterw. 1. *eine* und *eine* Troj. 32597; ie *zwô* und *zwô* Troj. 19490; *vil* und *vil* Griesh. 2, 119. 124. 125. 149.

[3]) vide perſonenw. 59; altn. *vaki* ok *vaki* Biarkamal 1 (fornald. 1, 110); mhd. ich *biute* und *biute* Wolfr. lied. 7, 26; der *gap* unt *gap* Walth. 17, 10; *lebt* unt *lebt* unt *lebt* et dar! Trift. 9, 24; er *dâhte* unt *dâhte* Trift. 382, 34; daz *wundert* unde *wundert* mich Trift. 232, 35; *lief* und *lief*. paff. 420, 48; du *riefe* und *riefe* mir. paff. 422, 94; ſi *mezzent* unde *mezzent* Renn. 11382; *loufent loufent*! N. v. Wyle 51, 8; *were* Els *wer*! *huge* Urſel *huge*! Zarncke univ. 126, 10; ſi ſitzen und *küwen* und *küwen* Keiſersb. ſpinnerin E3c; *zühe* Gretlin *zühe*! Murner geuchmatt Scheible p. 926; *zieh* ſchimmel *zieh*! *hau* ſchimmel *hau*! Schm. 2, 130; ich habe *geleſen* und *geleſen* Ettner unw. doct. 425; ſitzeſt da *ſeufzen* und *ſeufzen* Stilling 2, 91; *gehn* und *gehn* Leſſing 1, 495; ich *leſe* und *leſe* und verſtehs nicht; ich *ſuche* und *ſuche*, *finne* und *finne*.

[4]) vide gramm. 3, 262. 648. perſonenw. ad 59. *dicke* unt *dicke* Rol. 160, 28. Troj. 42475; *lange* und *lange* Rab. 61; *vaſte* und *vaſte* Griesh. 2, 130; ie vaſter und ie vaſter Troj. 16365; ie vaſto und ie vaſto, ie *ſchiero* und ie *ſchiero*, ie *baldo* und ie *baldo* Griesh. 1, 68. 163; ie *gerner* und ie *gerner* Troj. 19617; *ange* und *ange* Trift. 228, 9; *harde* ind *hart* Karlm. 353, 46; *baz* und *baz* Wh. 187, 8. gäuhühner 17. Germ. 3, 486. Troj. 45170. 46028. Reinh. 754. Bit. 1962; *mehr* und *mehr*; *gemach* und *gemach* Argenis 1, 32; *gemach gemach*! *ſachte ſachte*! *langſam langſam*! *doch doch*! Schiller 1, 505[b] *aber aber*! engl. *again again*! *gar* und *gar* Griesh. 2, 138. 139. Engelh. 1657. Troj. 49721; *ſo* und *ſo*: nhd. er heißet ſo und ſo, das muß ſo und ſo gemacht werden, koſtet ſo und ſo viel; wenn er ſo und ſo zerſprang Leſſ. 8, 99 (mhd. ſô und ſus Haupt 8, 147. ſus noch ſô Wh. 112, 14. Parz. 640, 7); *dort* und *dort* Troj. 48254; *dâ* und *dâ* wh. 2, 649. Trift. 232, 8. Karlm. 111, 61; *wâ* und *wâ* Trift. 222, 12. 232, 7. Karlm. 88, 28. 201, 60. 290, 59. 346, 44. 355, 38. 357, 3; *denne denne* mit den bannern! Karlm. 87, 12; *nâht* und *nâht* HMS. 1, 15[a]; *ie* und *ie* Engelh. 3101; *nie* noch *nie* Karlm. 209, 53; *ein* und *ein* Rofeng. Bartſch (Germ. 4) 559. Troj. 48269. 39278; *ab* und *ab* Karajan kl. d. 46, 15; *auf* und *auf* (nie *an* und *an*, *in* und *in*, *aus* und *aus*); *durch* und *durch*: das ſprichet das capitel durch und durch, das ſag ich in dem capitel durch und durch. w. gaſt proſa 408. 415; durch ind dure Karlm. 385, 2. durch ind durch 160, 27. al durch ind durch Karlm. 174, 56. 232, 39. 302, 4; ich bin naß durch und durch Göthe 42, 174; durch und durch geſtochen Felſenb. 4, 207; ich kenne ihn durch und durch; dar und dur Corr. prof. 152; dür und dür Staid. 1, 328; durch und durch Stieler 351; engl. through and through; nnl. ik bin door en door nat, ik ken hem door en door; *fur und fur*: häufig bei Luther, z. b. 2 Moſ. 3, 15. 5 Moſ. 33, 15 u. ſ. w. Schade paſq. 2, 54. Galmy 262. 287. 299. 304. 326; ſchlug ſie durch die ganze gaß für

des ausdrucks, wiederholt, wovon anderswo zu reden sein wird, nicht minder berührt sich die wiederholung des positivs [oder comparativs] nach dem comparativ[1]) und die verwendung von substt. und verbum einer wurzel in demselben satz (s. 645. 646). nach jenem hlym hlymja folgt noch hlymja (sonare).

11. Eigenthümlich ist die mhd. verbindung der persönlichen benennungen *man, degen, helt* mit den sächlichen gen. *lîp, muot, herze* und ähnlichen. [vide 876.]

man: er was des *muotes* gar ein *man* Wigal. 54, 19; des *libes* ein *man* Walfd. 1537.

727 *degen*: der des *libes* was ein *degen* En. 326, 33; er was des *libes* ein *degen* En. 332, 6; er was ein *degen* des *libes* u. *guotes* Troj. 6495 [des *libes* ein *degen* Karl 3820].

helt: des *libes* ist er gar ein *helt* Wigal. 103, 22; er wirt des *libes* gar ein *helt* Troj. 4579; er was sô gar ein kürlich *helt* des *libes* u. des *herzen* Troj. 6529; der *alles dinges* was ein *helt*, des man ze frümekeite darf Troj. 6875 [ein *helt* des *muotes* HMS. 3, 94[b]; ein *strîtes helt* Parz. 305, 3; die *fîges helde* Rol. 222, 32. kchr. 1077]. noch später: ein held sines libes Juftinger 50[a]).

[*gaft*: *des lives* en gaft Zeno 1184; *der tugende* ein *gaft* (oder mit dat.? vide 746); *êren* ein *gaft* Karl 21; des *loubes*

und für (per vicum verberavit) Frank weltb. 43[b]; *nach* und *nach* (sensim, paulatim) Felsenb. 1, 515; *über* und *über* Garg. 147[a] med. maulaffe 360; über und über gebadet wurde. reif. avant. 17; über und über voller blut waren. ibid. 107; über und über entblößt Leff. 1, 156; wurde roth über und über Göthe 25, 359; *um* und *um*: umbe und umbe beflagen GA. 49, 517. Troj. 32680; umb ind umb Karlm. 298, 61. 306, 36. 311, 57. 320, 14. 343, 17. al umb ind umb in dem lande. ibid. 356, 13; um und um zuschließen Karajan kl. d. 32, 17; geringe umb und umb Tacitus Alpinus Dictys 22[b]; hat umb und umb geweht Opitz (Bresl. 1690) 1, 10; es dreht sich alles um und um in meinem capitolium; wenn es um und um kommt. vgl. lat. quamquam; jamjamque; magis magisque (mehr und mehr); penitus et penitus Radevic. 2, 12; huc huc; unde unde Forcellini.

[1]) vide ad gramm. 3, 565. 648; *ârger* als *arg.* böse frau 1683 p. 62; nit *bilder* als *bald.* franz. Simplic. 1, 15. 68. 165; *baz* denne *baz* Dietr. 1180; *bekanter* als *bekant* Daufenauer weisth. 1716 (bei J. Andr. Hofmann de scabinorum demonstrationibus) p. 171; *blinder* danne *blint* Barl. 249, 19. H. Sachs 1, 454[a]; *dicker* denne *dicke.* letanie 510; *fester* dan *fest* Schade pasq. I. 71, 109; *fruoter* dan *fruot* Geo. 3566; *küener* den *küene* Dietr. 8584; *mêr* dan *mêr* Dietr. 87; *reiner* dan *reine* Geo. 3565; *schöner* als *schön* Spieß wahnsinn. 2, 1; *touber* danne *touber* Mart. 78, 47. 161, 40. 218, 7; *trûter* vil dan *trût* IZ. 1, 376; *tumber* danne *tumber* Mart. 65, 20.

[a]) er ist ein *helt ze sînen handen* Rol. 106, 12; du bist ein helt ze dinen handen Rol. 131, 10. 265, 23; Sîfriden, den helt ze sînen handen Nib. 1128, 3; zuo sînen handen einen helt Nib. 1524, 2; der helt zuo sînen handen Nib. 1553, 3; [ein helt zuo sînen handen. kl. 932;] er was ein helt zen handen Nib. 1905, 4; was ein tiurer helt ze sînen handen Gudr. 20, 4; er was ein helt ze sînen handen Gudr. 185, 4; er ist ein mærer h. z. s. h. Gudr. 348, 4; ein helt *ze sîner hande* Gudr. 475, 4; wâren vil guote *recken* ze ir handen Gudr. 506, 4; er wart ein *degen* mære ze sîner hande Gudr. 574, 4; der ist ein helt *zer hande* Bit. 5080; si wâren die *tiuristen zir handen* Dietr. 8582; daz wâren *recken zuo ir hant*, die

ein *gaſt* Neidh. 18, 11; ſeines *landes* ein *gaſt* werden Schertlin p. 296.

hierher etwa noch: er iſt *des libes* ein *guot kneht* Herb. 6588; *des libes* gar ein *zage* Renn. 348; der iſt *der buoche* niht ein *gebûr* Renn. 18545.]

Die ausdrucksweiſe wird ſich auch bei mnl. dichtern aufzeigen laſſen, denn Maerl. 2, 10 ſagt von Induciomar und Cingetorix: elc was ſins *lives Alexander*, jeder war von leib, an tapferkeit ein Alexander.

12. Das ſubſt. *vâhts**), ahd. *wiht*, führt, wenn es mit der partikel io, ie und der negation ni verſetzt in die bedeutungen *aliquid* und *nihil* abſtrahiert worden iſt (3, 8. 64. 65), vermöge ſeines nominalen urſprungs fort den gen. zu regieren. in dem gen. ſteckt dann wieder das partitive, ein theil von dem bejahten oder verneinten etwas. goth. ni vaihtái *this* frôthun (nihil ejus intellexerunt, gr. *οὐδὲν τούτων*) Luc. 18, 34; ei ni vaíht *ubilis* tánjáith II Cor. 13, 7; thatei ni vaíht *aljis* hugjith Gal. 5, 10 [ni vaíht *bôtôs* mis tánjáu (*οὐδὲν ὠφελοῦμαι*) I Cor. 13, 3; vgl. ni vaíht mis *vulthris* iſt Gal. 2, 6, wo Löbe vulthris für adv. hält]. ahd. ni mag er findan *wehſeles* wiht O. III. 13, 35; thar niſt *miotôno* wiht, ouh *wehſales* niawiht O. V. 19, 37; wir ni eigun *hûſes* wiht noh wiht *selidôno* O. IV. 9, 7; ni was thar wiht *ginâtes* noh *giboſôtes* O. IV. 28, 7[1]); nicht *freisôn* (nihil pericli) N. Bth. 21[b]; viele andre belege bei Graff 1, 733—736. gemisbraucht erſcheint dieſer geläufige gen. in ſtellen wie T. 1, 2 ûzzan ſin ni was wiht *gitânes* (ſine ipſo factum eſt nihil); T. 44, 17 niowiht niſt *bitactes* (nihil eſt occultum), wo bei Ulf. richtiger: ni vaíht (und hier die neutralform, nicht vaihts) iſt gahulith (nicht gahulidis); [ebenſo N. Ar. 407[b] nicht ne iſt *widerwartigis* (nihil eſt contrarium).] jene verdeutſchungen gewähren den abweichenden ſinn: ſine ipſo nihil erat creati, 728
nihil exiſtit occulti, obgleich ſich beide ausdrucksweiſen berühren. auch ſtatt jenes: ni was thar wiht ginâtes (es war nichts genähtes, nichts von genähtem daran) dürfte es heiſſen: ni was thar wiht ginât (es war nichts daran genäht). Mhd. ez enlebt niht *wîbes* alſo guot MSF. 105, 23; diu hânt niht *geiſtes* als wir Freid. 10, 14; nie geſach man niht ſô wol *getânes* Gudr. 1700, 4; ûz der ketzerie gât niht *weges* zem himelriche Berth. 2; zer kilchen niht *pfades* gât Lf. 1, 247; niht *furtes* dar über gie Wigal. 162, 3;

---

man heizet genôtigôt wîgant Dietr. 9278. aus den höfiſchen dichtern habe ich nur angemerkt: helde *zen handen* Parz. 48, 30 [er iſt ein helt *zen handen* Karl 3465; vgl. helede gûte, nu denket wol zen handen! En. 195, 39] nie heißt es ein helt ſiner hande, noch ein helt ze ſinem libe. [doch: was ein helt *von dem leib*. ſp. d. leute p. 19. griech. *χειρὸς ὑ αἰχμητήν* Od. 16, 242.]

*) meiſt fem., aber auch neutr. *vaihl* Matth. 10, 26.

[1]) merkwürdig O. V. 1 bald: niſt *wiht* in themo boume, thaz thar *ubbigaz* ſi, bald: niſt *wiht* in themo boume, thaz thar *ubbiges* ſi.

do enwas niht *pfaffen* bi im dâ Wigal. 210, 24; daz ſi *kindes* niht gebâren Mar. 152, 8; [dane erbal niht ſô *helles* (foil. *lobes*) Tit. 35, 2;] daz in allen landen niht *ſchœners* mohte ſîn Nib. 2, 2; daz in niht *leides* geſchiht Iw. 1237; der iſt niht verlâzen *aller blnomen* (der heide iſt nicht ſoviel von allen bl. verblieben, daß) Neidh. 89, 10; von ſîner hant *es* niht geſchiht (nichts davon) Parz. 60, 14; und unzähligemal, man ſehe die beiſpiele aus Iw. wb. ſ. 311. weniger oft, doch häufig genug erſcheint das poſitive iht mit dem gen.: daz ſi iht *hœhes* ruochet Iw. 1573; op ſi iht *ſwerte* fuorten? Parz. 739, 11; iſt iht *liehters* denne der tac Parz. 24, 6; iſt iht *dinges* daz ir widerſtê? a. w. 3, 198; *guotes* iht Barl. 41, 38; [iht *hôhes muotes* Nib. 691, 4;] iht *nützer dinge* Barl. 139, 85; habet ir iht *guoter friunde* Nib. 144, 2; *ihtes* iht Trift. 72, 8. 90, 15 [HMS. 2, 21ª; *intsint* Bon. 59, 18; *nintsnint* Bon. 59, 21; *nihtes niht* HMS. 2, 20ª]. Jenen abl. aus T. angeführten fügungen gleicht: nicht *unerſuochtes* er da lie (er ließ nichts unverſucht) Gen. 2926 [niht goldes was ſô *guotes* Gudr. 398, 3; mich dunket niht ſô *guotes* MSF. 3, 17]. Zweifel über die abhängigkeit des gen. entſpringt da, wo er ſowol von dem iht- und niht, als von dem verbo des ſatzes regiert ſein könnte: der hunt enizzet *des hônwes* niht (ſ. 652), dun ſihſt *des rehten* niht (ſ. 658), ſwer *des* niht gelouhet (ſ. 661). wirkt das verbum den gen., ſo iſt *niht* bloße negation (nhd. nicht), wirkt ihn das niht, ſo bedeutet es nihil (nhd. nichts); im erſten fall würde ſich die ältere, namentlich goth. ſprache mit der einfachen negation begnügen. Auf gleiche weiſe iſt *iht* entw. bloßes irgend, oder bedeutet etwas. überall nun, wo ein verbum nothwendig den gen. begehrt und keinen acc. verträgt, ſind iht und niht bloße partikeln, zu welchen der gen. nicht darf geſchlagen werden, z. b. daz wir niht *hungers* ſterben (ſ. 673) oder ô daz ich iht welle jehen *ſîner kraft* dem herren min Barl. 39, 8. denn da man ſagt einem eines jehen (ſ. 668. 695), würde die pronominale bedeutung von iht hier ſelbſt den gen. ihtes fordern. Nhd. unterſcheiden wir die negierende partikel *nicht* von dem pronominalen *nichts*, ſtatt des aufgegebnen iht
729 gebrauchen wir *etwas*; beide, nichts und etwas, werden aber mit der präp. *von*, ſtatt des gen. conſtruiert: ich eſſe nichts davon, oder etwas davon, ſtärker als das bloß verneinende und ausſagende: ich eſſe nicht davon, ich eſſe davon. [doch heißt es pol. ſtockf. vorr. 3ᵇ: nichts *leichters* iſt, aber nichts *ſchwerers* iſt auch; mit nichts *beſſers* Felſenb. 4, 74 (heute: nichts beſſerm)[1].] Mnl. muß zwar früher der gen. bei *iewet*, *iet* (aliquid), *niewet*,

[1]) gehört vielleicht hierher: das iſt *unſers thuns* nicht Callenbach eclipſ. 39; hier iſt nicht *meines bleibens*; *ſeines bleibens* war da nicht länger? unzuläſſig der poſitiv: meines bleibens iſt hier. aber es heißt Wilw. v. Schaumburg 160 da war *keines feſtens*; Hebbun 38 da iſt *keins harrn(s)*, alſo negativ, aber ohne *nicht*.

niet (nihil) gegolten haben, wie ſich aus der formel *iets* iſt, *niets* niet ergibt; doch wird gewöhnlich die präp. *van* verwendet, s. b. niet van dien Rein. 2123; niet van heme, van mi Floris 779. 780. in andern ſtellen, wo ſich der gen. findet, ſcheint er vom verbo abzuhängen: mochti *shonichs* iſt? Rein. 1119; dies niet ne bewaent Rein. 176; enfal hu niet vernoien *des onrechts* Rein. 1370.

[13. *Eigennamen altn. im genitiv neben dem appellativ.*: *Fenris* úlfr = Fenrir; *Yggdrafils* askr = Yggdrafill, ſtatt des apponierten nom. aber mhd. Reinhart fuhs (nicht Reinhartes fuhs); vide oben p. 427.

14. *Genitiv* bei *ſubſtantiven*, die *als nom. mit dem verb. ſubſt.* verbunden ſind oder *als acc.* von einem *verbo* abhängen (vide p. 682. 683). ſo bei *ende*, *unende*, *kein ende*: *tero wâno* iſt unende Ar. 521[b]; iſt unende *f'inero micheli* pf. 490[a]; *iro* neiſt nie ſolih unende Bth. 194[b]; ſô wirdet *wunderônnes* ende Bth. 191[b]; nhd. *des geſchwätzes* iſt kein ende (vgl. das ende des lieds, das ende vom lied). *des* iſt *fitte* (wie: des pflegt man): *dero* in ſito was N. Bth. 175[a]; vielleicht Iw. 5429 *es* zu leſen? *des* iſt *zwifel* dehein Iw. 916. Nib. 939, 8; nhd. *deſſen* (daran) iſt kein zweifel. *des* iſt *unlougen* Tund. 55, 64. daz iſt *des* ſchult (ſchuld daran) HMS. 1, 65[b]. *des* iſt *noth*: iſt *is* io doh nôt N. Bth. 182[b]; *des* iſt nôt Bth. 190[a]. *es* iſt *rât* O. III. 21, 16. *iro* nehein *mez* ne wirt N. Bth. 192[a]. *wes* im *wille* wære Triſt. 185, 1. *es* iſt *zît*: nû iſt zit *lachennis* N. Bth. 21[a]; nû iſt *es* zit Triſt. 225, 11; es iſt *effens* zeit (tempus edendi, zeit zu eſſen); hier iſt nicht *wartens* zeit (zeit zu warten; weiln nicht lange *wartens* zeit übrig war Salinde 185); jetzt iſt nicht *ſchlafens* zeit (zeit zu ſchlafen). — ahd. *wara*, *ahta* habên *eines* (curam habere), mhd. war nemen eines (oben 601); das nhd. wahrnehmen mit acc. ſtatt gen. iſt ganz fehlerhaft. mhd. *eines êre* hân (nhd. ehre haben davon). mhd. *eines gewalt* hân: *der* hât ſi gar gewalt Neif. 3, 15.]

B. *Gen. abhängig von adjectiven.*

Viele adj. der älteren ſprache nehmen das ſie näher beſtimmende ſubſt. [im gen.] zu ſich, während wir heute die hin und wieder auch ſchon früher auftretenden präp. *von* und *an* verwenden.

1. *farben.* der *alders* blanke Wh. 266, 3 [145, 14]; *grâ des hâres* HMS. 1, 105[a]; [*snêwe bluotes* Parz. 296, 3;] *goldes* rôt Nib. 69, 1; *bluotes* rôt Nib. 947, 1. HMS. 3, 161[b]; *fröuden* rôt Nib. 713, 1; *rôſen* rôt Nib. 240, 1. 281, 2 [ſô wert ir ſwertes *blicke* bleich Parz. 299, 11]. daneben: von alter grâ Barl. 32, 17; von ſchame rôt Wh. 274, 9; von trünken rôt Parz. 209, 3; [rôt von bluote Nib. 952, 3;] und in feſterer zuſammenſetzung goltrôt Nib. 267, 1; ſchamerôt Iw. 6289. 7637;

fnêblanc Nib. 384, 2; *fnêwiz* Nib. 380, 2. die *frele* gen. hält ungefähr die mitte zwifchen compofition und präpofitionalumfchreibung. hierher nehme ich noch *gevar*: man wirt *ir* (der nar) ouch niht wol gevar Parz. 551, 24; [*dîen liwes* ungevar Roth. 3336;] aber bluotvar Bit. 2864 u. f. w. (gr. 2, 558.)

2. *helle, trübheit: lûtes* hel Parz. 550, 28; *fanges* lût Warth. 8inr. 157, 5; [ir muot wart felten *urhevs* lût Parz. 486, 4; *nazzes* blint Nib. 1988, 4;] der *minnen* blinde Trift. 381, 32; des *gelouben* blint. livl. chr. 1359, aber von verhten blint. das. 1467. ahd. *muotes* blindê (mente cæcati) If. 79, 14. [vgl. *daukes* ift fô toup der walt HMS. 2, 151ᵇ.]

3. *näffe* und *dürre: touwes* naz frauenl. 540, 19; naz towes. daf. 407, 10; *bluotes* naz Bit. 2884. Nb. 1550, 4; doch bluotnaz Bit. 3571: von bluote naz Nib. 1550, 3. agf. deavig *fedhera* C. Gen. 1984, thauig an den federn, oder ein compof. deavigfedhera, thaufedrig? für dürre nur compdita (2, 577).

4. *fülle, leere, holheit*: goth. *ahmins veihs* fulls Luc. 4, 1; fullái *môdis* Luc. 4, 28; fullái vaúrthun *aqizis* Luc. 5, 26; táinjôns fullôs *gabrukô* Marc. 8, 19; fpyreidlau fullans *gabrukô* Marc. 8, 20; fulls *thrutsfillis* Luc. 5, 12; fullái vaúrthun *unfrôdeins* Luc. 6, 11; *banjô* fulls Luc. 16 20; fulls varth *dáunáis* Joh. 12, 3; *thizê* vanái (vacui, experte) vôfeith II Cor. 12, 13. ahd. *wisduames* follê O. I. 1, 112; fol *mendi* unde *frewi* N. pf. 460ᵇ; fol *mietôn* N. pf. 89ᵇ; *zieredôn* fol N. pf. 452ᵇ [fol *lôfes* Ludw. 18]; mhd. manegen fehilt vollen man *des fchatzes* truoc Nib. 316, 1; *wazzers* vol Wh. 188, 3; *touwes* vol. frauend. 521, 22; *lintes* vol Gudr. 1123, 2; du biſt bittern *eiters* vol Iw. 156; ouch gienc der walt *wildes* vol Iw. 3272; fchuof es vol *des brunnen* Iw. 2531; *wînes* ein becher vol Iw. 818 [ſi hâten *roubes* vol die hant. livl. 4303; daz ſi ir fliten hâten vol *roubes*. livl. 6320; vgl. er gebe eme *gûdes* den vollen Geo. 1730. 1949, cfr. 3430 agf. feſter fulne *huniges, butran* Kemble nr. 235 a. 835. altn. horn fullit *miadhar* Sigrdrf. profa nach v. 2]. der boum wart *loubes* alſô lære Iw. 661; fin zuber wart *wazzers* lære Wh. 190, 10; witen garten tuot ſi *rüeben* lære Neidh. 43, 4; *der armüete* lære Parz. 674, 30; *aller manne* lære Ulr. Trift. 376, 13; [wart er wan *des clarêtes*. krone 1554;] ich bin noch *ganzer fünne* hol Wigal. 2, 16; [*der tiefcheit* iſt ſi hol. pfaffenl. 681;] hol an rehten witzen Barl. 320, 36. [agf. *landrihtes* fcel hweorfan Beov. 2888. altn. *anfpillis* vanr Skirn. 12, 4.]

5. *größe, länge, breite, höhe: landes* unde *liute* grôziu frouwe Tit. 62, 1; *funnenſtoubes* kleine HMS. 3, 161ᵇ; zuelo *elnôn* lang alde breit N. Arift. 394ᵃ; *drier tageweiden* lanc En. 40, 23; daz diu naht *drier jâre* wære lanc. gr. Rud. Iᵇ 13; *fpanne* lanc Tit. 140, 2; *halbes vingers* lanc noch *fpanne* Parz. 678, 27; *mile* lanc Parz. 681, 16; [*des howes* lanc. kchr.

4503; *eines tages, dreier tage* lang (das im ein tag wird *zweier* lang Steinberger, audi, audil flugblatt von 1631);] *halber mile* breit Parz. 681, 17; *hende* breit Neidh. 86, 21; *hâves* breit HMS. 3, 162ª; *vingers* breit Tit. 140, 3; *halmes* breit Lf. 2, 711. *bern* grôz (wie ein bär) HMS. 2, 217ᵇ; [*rifen* grôz HMS. 1, 265ª (Lachm. Walth. 27, 6 gnôz); *einer linfen* groß Belli Frankf. 2, 2;] dicker *eines tûmen* Walth. 17, 16 [*vinghers* dicke Maerl. 1, 314, nhd. *fingers* dick; *thriere vingere* vet, *vingeres* vet (urk. von 1207) Seibertz nr. 130; fô hôch *tages*. weisth. 4, 654]; *des muotes* finewel Warth. Simr. 20, 10. [agf. *fiftiges* vîd, *thrittiges* heah Gen. 1507. 1908.]

6. *alter*: goth. ba framaldra *dagê feináizê* vêfun *ἀμφότεροι προβεβηκότες ἐν ταῖς ἡμέραις αὐτῶν ἦσαν* Luc. 1, 7. 2, 36; ahd. alt was fi *jâro* joh filu *managero* O. I. 16, 2; ward altero (für altêr) zuiro fehs *jâro* O. I. 22, 1; *jâres* alt (amiculus) gl. Doc. 220ᵇ; mhd. *der jâre* unmâzen alt Troj. 12254; *tages* alt Winsb. 70, 2; *fünden* virne (in f. alt) Mart. 159, 46; nhd. *jahres, tages* alt. kein beleg für junc, doch würde ſtehn dürfen junc *der jâre*, nhd. von jahren. goth. *dôgurs eins* gamall Helg. I. 6, 3.

7. *ſtärke, ſchwäche*: ahd. *lido* ſtarchiu N. Cap. 340ª; mhd. *gewaltes* ſtarke rifen Mart. 148, 96; [ſtarc *des libes* Nib. 2264, 2; *ellens* veſte Wh. 355, 5;] was *des libes* alſô krane Iw. 6355; aber krane von alter Troj. 10306; *bæſer gefellen* wirt man houbetſiech Geo. 3009; ich *laſters* ſiechc Ulr. Triſt. 578, 12. *gewaltec*: megt irs ſô gewaldec ſin Parz. 546, 23; diu iſt gar gewaltec *min* HMS. 1, 65ᵇ; wurde ich ouch gewaltec *ir* HMS. 1, 301ª [der ſi geweltic taste drizec künege *lande* Gudr. 21, 3; ich wurde dâ gewaltic *ir* HMS. 2, 296ª; *der* (eorum) ſal ſe gar geweldich ſin Crane 2528]. nhd. ich bin *meiner* mächtig. ahd. mahtig *forawizzennes* unde *anauuendennes* N. Cap. 356ᵇ. [ahd. kûmig kreftigera *fuhti* O. III. 23, 5.] nhd. *geiſtes* ſchwach.

8. *reichthum, armut*: ein *ellens* richer man Nib. 7, 3; *der ſinne* ſit ir riche, *des guotes* u. *der êren* Wigal. 293, 21; *guots willen* riche Parz. 308, 6; *der ſorgen* machen riche Parz. 547, 17; [21] der uns gefchuof *des ſelben guotes* riche HMS. 1, 298ª; der was *vogele* riche Gudr. 1086, 3; min muoter *freuden* arme Parz. 92, 25; der *êren* riche und *laſters* arm Parz. 581, 1; der wirt *ellens* rich Parz. 55, 30; der *lobes* riche Parz. 161, 1; [*goldes* riche Wh. 379, 24;] diu *gotes* arme Nib. 1020, 4; der *gotes* arme prieſter Nib. 1515, 4. goth. áudagâi jus unlêdans ahmin *μακάριοι οἱ πτωχοί* Luc. 6, 20, ahmin hinzugefügt nach Matth. 5, 3. T. 22, 8 pauperes ſpiritu armê in geiſte, und ſo auch N. pſ. 46ᵇ arm in muote; altf. an iro môde arme Hel. 39, 2. aber: werden richa *des unvechfallichen kuotes* N. pſ. 83ᵇ. mnl. aerm van goede Maerl. 2, 240; mhd. rich von guote. lieſt.

obr. 7528. [agf. *freonda* leafleaft (arm an freunden) Gen. 2100. 2479. 2699; thearfan on gâfte.][1])

9. *nacktheit, blöße, entbehrung*: mhd. nacket *beider, der fiune* und *der kleider* Iw. 3350; er iſt *wîfer fiune* bar Barl. 196, 40; daz ſi *ir* bêde wurden bar Iw. 1028; dâ ſi *der fchilte* wâren bar Iw. 7142; *vröuden* bar HMS. 1, 148ᵃ; [*leide* bar HMS. 2, 151ᵇ;] ougen *fuffes* bar Wh. 69, 28; dâ iſt er *triuwen* bar HMS. 2, 224ᵃ; *des lebens* blôz Ulr. Trift. 579, 10; *aller fchimpfe* blôz Parz. 437, 17; *hende* blôz Nib. 1066, 3; *decke* blôz Walth. 54, 21. HMS. 2, 53ᵇ 384ᵇ. hieran fügt ſich der begrif *eine* (ſolus, expers): der fnê hât gemachet die heide *bluomen* eine M8F. 166, 25; *alles minen trâftes des* bin ich eine beſtân Nib. 2266, 4; diu ie fluont *gelichen* eine (ohne gleichen) HMS. 1, 68ᵃ; *alles valfches* eine Gotfr. HMS. 2, 268ᵇ; diu ſüeze *wandels* eine Frib. Trift. 6362; dâ ſi ir vrouwen *alters* eine vant Iw. 8025; *altivs* eine Alex. 3796; [alcine Krimhilde *mau* (virorum) Nib. 941, 3;] *altera* alcine Karl 1130. [dô biſt der werden minne *lieben* âne und eine HMS. 2, 238ᵃ.] ahd. die ſchwache form *eino*: thero friunto was er eino O. IV. 19, 4; daneben die ſtarke: fluant *gomôno* ein O. II. 7, 5 (: zuein). ferner mhd. *ellende* (alienus, orbatus): *miuer mâge, lands* und *liute* ellende Tit. 61, 4; der *vremden* ellende Parz. 320, 11. goth. tharbans *leikinaffâns* Luc. 9, 11. [agf. thearfan on gâfte. vgl. nhd. zweifelsohne.]

10. *frei, ledig, ſicher fein*: ich pin *des mæres* noch vrî Parz. 672, 23; der knappe *valfches* vrîe Parz. 147, 17; *armüete* vrî Wh. 125, 11; diu *valfches* vrî. frauend. 16, 12. 37, 9; nu ſchaffe mich *ir* vrî Neidh. 61, 6; vil gerne wære ichs frî M8F. 102, 9; *alles arges* vrî Gudr. 983, 1; *zornes* vrî Bit. 7010; min lîp iſt vrî *aller manne* Wolfd. 1660; ir ſît vrî *valfcher rede* Iw. 2510; *aller untriuwen* vrî Iw. 5270; unſer lant iſt *kamphes* ſicher Parz. 43, 22; daz ſi *fîns herzen* unde *fîn* gewis und ſicher wânde ſîn Trift. 487, 7; ir ſult vor ſchaden ſicher ſîn Iw. 1201; *des itewîzes* unde *min* ledic Trift. 39, 11; *dirre mære* ledic Trift. 278, 17; *fîner âventiure* ledic Trift.
132 398, 17; *grunde* lôs Trift. 236, 9; *tugende* lôs Trift. 292, 33 [überic (überhoben) *der ſünde* Frib. Trift. 6741]. nhd. bei loos und ledig, auch bei quitt der gen., bei frei und ſicher die präp. von und vor. mit lôs eine menge eigentlicher zuſammenſetzungen (2, 565. 566). goth. qvêns frija iſt *this vitôdis* Rom. 7, 3; frijana brahta mik *vitôdis* Rom. 8, 2; *vitôdis* lâus I Cor. 9, 21; framathjâi *libâinâis* Eph. 4, 18.

[10b. *gut, übel fein*: altn. illr *vidhfkiptis* (unumgänglich).]

11. *kühnheit, freude, mut*: ahd. *wahfennes* mandag (accesſibus gratulans) N. Cap. 309ᵇ; *thes guates* bald O. I. 17, 61. mhd. *helfe* balt (raſch mit der hilfe); *jâmers* balt; [*vrouwen*

[1]) *gotes* bei den adj. arm, ellende, tump vgl. ad myth. 2 aufl. 18.

halt. krone 11701;] *des* wirt vil trûrie herze halt HMS. 1, 11ᵇ; was mit rede halt Frib. Trift. 5089; [*der rede* hêr Nib. 1478, 1; *zornmuotes* vrech. kl. 844;] *des mæres* bin ich vrô; *des tôdes* vrô Iw. 1751; ſi ſint *des* vil vrô Iw. 2167; *des trôſtes* wurden ſi vrô Iw. 4803; *eins ſchimpfes* vrô Parz. 515, 6; *des roubes* gemeit Parz. 132, 25; was *des* vil gemeit Nib. 280, 1; *des* wart gemeit Wigal. 60, 37; nhd. *lebens* froh; ich bin *deſſen* froh, gewöhnlich aber darüber. mhd. der was *es* geil Barl. 264, 27; ich bin *es* geil Barl. 337, 11; die *ſines ortes* wären geil Wigal. 243, 19; [ieſlicher was *ſins ortes* geil Parz. 51, 29; *ir gaſtes* geil Parz. 33, 12; wis gevage (zufrieden) *des dins.* altd. bl. 1, 370;] ſo wirde ich an ſiuten frôiden geil HMS. 1, 26ᵇ. auch in der häufigen phraſe: mir iſt gâch (wenn das adj. ausgemacht iſt? ſonſt gæhe) erſcheint der gen.: iſt iu nu *zornes* gâch Parz. 515, 17; wie iſt iuch (ſtatt dieſes auffallenden acc. ſchlägt Wackern. die ſeltne dualform ine vor) *tretens* mich ſô gâch Parz. 522, 21.

12. *trauer, überdruß, müdigkeit*: [leidec *ſînero miſſeſkihte* N. Bth. 213ᵃ; trûrie *mines leides* Gudr. 1067, 2;] *des* muos ich trûrie geſtân Nib. 135, 4; [*fanges* ſatêr N. Bth. 159ᵇ;] mache uns alle *ſtrîtes* ſat Parz. 359, 12; *gedanke* ſat (müde weiter nachzudenken, müde von vielen gedanken) Flore 3185; *ſchatzes* ſat Flore 4774. mnl. *ſcaldens* ſat Maerl. 1, 208. mhd. *des* niht ze laz Barl. 299, 18; *lebender witze* laz 325, 12 [junc man, *des* biſtû lazzer HMS. 2, 238ᵃ]. nhd. *des lebens* ſatt, müde, überdrüſſig. ahd. *deochennes* muodiu N. Cap. 337ᵃ [wart *des wînis* muodi Diemer 122, 20; *weges* muode. fragm. Levæcus (Haupt 11, 366) 250; *wacheus* müede Mor. 2, 779].

13. *weisheit, dummheit*: diu *lobes* wîſe Parz. 279, 11; [*der buoche* wîſe Greg. 1293;] tump *der tage.* frauend. 47, 6. in mnl. gedichten häufig: *des* ſit vroet (feitote). [ſ. nachtr.] mhd. ob ir *des* gewis ſît Iw. 4748; *des* wart der herre wol gewar Nib. 25, 4; daz man *des wuofes* wart gewære Nib. 977, 3; wurden ſi *ſîn* gewar Iw. 6221; *der warte* ſpæhe Wh. 247, 14 nach Caſparſon 2, 111ᵇ, Lachm. hat wortſpæhe. [ahd. *tes* iſt *alles* Mercurius underchleine (kundig) N. Cap. 315ᵇ; nhd. *des weges* kundig, unkundig.]

14. *freigebigkeit, geiz, gier*: [altſ. gi wârun mi *inwaro gebo* mildie Hel. 134, 10; mhd.] ſi was *des goldes* milde Roth. 3045; ſi wären *der ſchilte* einander harte milte Iw. 7131; ſi wären ir *lebens* milte Wh. 20, 17; ſi was ir *guotes* milte Wigal. 234, 31; ſi wæren ir *lîbes* milte Ernſt 4858 [*höniges* iſt es milt Tund. 42, 8; *fire ſlaghen* milde Ferg. 3948 (gewöhnlich: milde van finen ſlaghen 4962). *guotes willen* bereit Parz. 658, 6]. gitec *übler dinge* Neidh. 90, 40.

ſ. 732. ferahes *frôtoro* Hild. 8, ſchon im poſitiv könnte es 963 heißen ferahes *frôt.* [chûd iſt *mîn* Hild.?]

733 15. *ſchuld, reue, ſcham*: das goth. ſkula, welches ὀφειλὴς und reus überſetzt, läßt ſich als eins jener ſubſtantiviſchen adj. nehmen, die nur in ſchwacher form vorkommen (ſ. 255. 579). Ulf. verbindet damit bald den dat. (wovon unten), bald den gen.: *dulgis* ſkulans Luc. 7, 41; ſkula *dáuthuins* Matth. 26, 66; ſkula iſt *áiveináizôs fravaúrhtáis* Marc. 3, 29; ſkula vairthith *leikis* jah *blôthis* fráujins I Cor. 11, 27. das ahd. und altſ. ſcolo haben immer den gen.: *des libes* ſcolo O. IV. 22, 7; ni willih *fines bluates* ſcolo ſin O. IV. 24, 27; is *thes ferahes* ſcolo Hel. 43, 13. 155, 24; was iru *libes* ſcolo (von einer frau, vgl. oben ſ. 284); *thes libes* ſcolo 152, 11. ebenſo ſchuldig: ahd. ſculdic iſt *tôdes* T. 191, 3 (Matth. 26, 66); *duomes, thinges, hella fiures* T. 26, 1—4; altſ. is *ferahes* ſculdig Hel. 159, 20. 161, 29. mhd. [*ſînes libes* ſchuldic Neidh. 79, 9; unſchuldec ich *des* bin Gudr. 131, 1;] *der* (cujus) du unſchuldic biſt Triſt. 248, 9. nhd. *des todes* ſchuldig, *des verbrechens* unſchuldig. goth. vairths ἄξιος: vairths iſt vaúrſtvja *mizdôns ſeináizôs* Luc. 10, 7; niſt *meina* vairths Matth. 10, 37; ahd. *des* ſie werd ſin N. pſ. 44[b]; *des* werd ne ſint N. pſ. 314*; das wir wert ſîn *des dilkefideles* W. 27, 9; mhd. ich wære ir *gruozes* wert Iw. 1191; ſô ſît ir *aller êren* wert Iw. 5523; *lônes* wert Iw. 8156; nhd. *ehren* werth; altſ. thes ſind thes fruma werda *leobliches lônes* Hel. 56, 15; *ef* he ſi *dôdes* werd 158, 18; ſô he iu *mordes* werd 160, 3*). ebenſo wirdic (dignus): wirdigêr iſt *munſtres* K. 36; wirdigêr *fûlihhera êra* K. 119; ther iſt ouh wirdig *ſcônes* engilo *gikunes* O. I. 12, 32; altſ. ik *thes* wirdig ni biun Hel. 28, 14. 64, 5. 153, 7; ne lâtad iu filobar nec gold wihti *thes* wirdig 56, 8; ef ſie than *thes* wirdige ſind 58, 24; wâri wirdig welôno *gehnilikes* 88, 10; *wihtes* wirdig 88, 14. 122, 11; is he *dôdes* nu wirdig 155, 23; *wîtes* wirdig 156, 1. nhd. *lohnes* würdig. mhd. riuwec: *des* wil ich iemer riuwec ſîn Iw. 3149; *des* wart ſô riuwec ſîn lîp Iw. 3936. ahd. ſcamac: *ſînero ſundôn* ſcamegêr N. pſ. 262[b].

16. *ſchwangerſchaft, unfruchtbarkeit*: mhd. *kindes* haft Flore 569; ahd. êr ſi *thes kindes* haft wurti O. I. 14, 6, bloßes haft ſteht O. I. 8, 2; *eins kindes* wart ſi nôthaft Gen. 1705; wart ſwanger *einis kindis, einis fâligin barnis* Roth. 2937; daz ſie *kindes* ſwanger iſt Mar. 185, 22; unz daz diu frouwe ſwanger wart bi im *eines kindes* Wigal. 30, 38; daz ſie *des kindes* ſwanger wart Flore 565; der ſi lies *kindes* grôz Flore
734 431; *eins kindes* ſwære Apollon. 6106; wart diu erde vreuden *vrühte* ſwanger HMS. 1, 206*; [*freiſen* ſwanger GA. 21, 177; ſwanger *bluomen* glanz (florum nitidorum) HMS. 1, 350*;] ahd. unbera *kindo zeizero* O. I. 4, 9; [*kindes* umbera O. IV. 26, 37;] quena minu iſt *kindes* urminnu O. I. 4, 50; *rêwes* unberenta O. I. 5, 59. mhd. und nhd. bei ſwanger ſchon oft die präp. mit.

*) hierher auch: ime than *thes* werd (al wirdig) ne ſi Hel. 99, 11, wenn es ihm nicht der mühe werth iſt (ſ. 245. 246 einzutragen).

17. vermiſchte fälle: ahd. [gât mittêr *dero planeturum* N. Cap. 289ᵃ;] kômig bin ih *jîro* joh fîn *manegero* O. I. 4, 49; er was *thes aphules* frou O. II. 6, 23; *fînes wortes* frô O. III. 11, 31; ſie ſint gotes *worto* flîzig O. I. 1, 107; [ô was *ez* agaleini O. III. 10, 27; *alles thes* gilos (gihlos, ezaudiens) O. III. 24, 18; ain ſint thie ino wizi *thes* fulih firwizi (ita curioſi)? O. V. 18, 4;] thaz ih giwar ô *thero fînero worto* O. I. 2, 8; was unfluhtig *thero* Judeôno *dâto* O. IV. 1, 10; unzornegin *minero ehlago* N. Bth. 38ᵃ; *fermîdennes* mâriu (berühmt durch enthaltſamkeit) N. Cap. 340ᵃ. mhd. offen *fînir worte* Anno 596; *minne* und *wunden* were ich tôt Parz. 655, 23; *drîer wunden* wunt Rab. 423 [frauend. 540, 32; *zweier* wunden wunt HMS. 3, 281ᵃ; *minneclicher wunden* wunt HMS. 2, 275ᵃ;] ir ſît *manlicher êren* fehioch Parz. 316, 13; ir munt wart felten *lachens* lôt Parz. 486, 3; der vogel wirt niht *fanges* lât Warth. Simr. 157, 5; [wart *nehteiner gâbe* lât (ließ von keiner gabe verlauten) Alex. 585; *eînſes* hart HMS. 2, 175ᵃ;] ôn ô bete *volge* kurtois (erfüllt ſie gern die bitte) Parz. 327, 16; *fînes muotes* tol Wigam. 5954; *mannes* tol Lf. 2, 587; der helt was *zornes* drate Parz. 155, 1; *lobes* fnel Parz. 324, 22; wirt er *des lîbes* geroit Iw. 3415; brôde *fînes lîbes* 78 [?]; *lîbes* unkreftic Wigam. 1205; ich wirde *mîner pîne* niemer wol geſunt HMS. 1, 134ᵇ; der ie was *zageheite* krane Parz. 584, 10; *valſcheite* laz Parz. 236, 10; *vrâgens* laz Parz. 256, 1; frouwen *lônes* laz Parz. 834, 10; *der witze* laz Parz. 416, 29 [*vrâgens* zum HMS. 2, 187ᵃ; *getriuwelicher dienſte* was er im zam Gudr. 217, 1; *mîn* unt *dîn* gemeine MSF. 179, 35; ich bin *dîn* ungemeine Ben. 92; *lîbes* unt *muotes* heilic Renn. 15 655; vil vœric (infidians) was *fîn* der Satanas. fundgr. I. 150, 42; *des* iſt Uotze grîfec Neidh. 54, 13; ob er *is* gevolgic wolde ſîn Roth. 577. bei manchen adjectiven ſcheint der gen. noch abhängig von der verbalkraft, vgl. eines gevolgic wie eines volgen; eines gâch wie eines gâhen]. nhd. *der sache* eingedenk, gewärtig; *des glückes* theilhaft; *des geldes* habhaft [*handels* einig (oben sp. 668); ich wurde des handels einig Leipz. avant. 2, 160] u. a. m. altſ. idis *cuſtio* ful Hel. 8, 8; no ic gio *mannes* ni ward wis 8, 18; tho gio *thegnes* ni ward wis 85, 16; *wâres* ſô wîſan (bolli gnarum) 149, 10; ni mahta *is* werdan giwar 25, 20; he was *is* giwaro 98, 13; thô wurdun *thes* firiho barn giwar 111, 16; warth *thes* giwaro 164, 4; *thes* wirdit ſô ſagan (laetus) 27, 8; wurdun *thes* ſô malſco 150, 12; ward *thes* ſô hrômeg 150, 13; weſan is *geba* mildi 19, 6. 43, 17; was is *helpôno* mannun mildi 66, 8; weſad *inwaro lêrôno* mancunnie mildie 76, 8; wârun mi *inwaro geba* mildie 134, 10; *ſprâcôno* ſpâhi 17, 13. 75, 14; wârun im *burno* lôs 3, 9; *fundiôno* lôs 22, 12. 30, 17; that he wurdi is *ferhes* lôs 82, 9; *liohtes* lôſe 110, 5; *gifunnies* lôſe 111, 17; *lîbes* lôſan 125, 21; ſtôd *wammes* lôs 167, 17; that gi hluttra werdan *lêdaro gilâſto* 26, 21; hluttran *fundeôno*

ſcoran 52, 6, *hundeôno* ſcora 128, 20. 164, 12; *thero hundiôno* ſcoran dâti 165, 3; *allaro, hundiôno* ſcur 167, 17. Eine menge
135 agf. und altn., meiſt zu den ahd. und altſ. ſtimmender beiſpiele muß unangeführt bleiben: ſadhr em ec enn *thess* Harb. 3, 8 [gleygr *flugar* (parcus fugae) Grip. 7, 6; traudhr gôds *hugar* Gdhrhrm. 10, 3; vænn *yfirlits* (ſchön von antlitz) fornald. 1, 238].

18. Alle *participia* der verba, die den gen. regieren, haben ihn gleichfalls. für die part. präſ. bedarf dies keiner ausführung, für die part. prät. noch einiger bemerkungen. in *wînes* trunchenêr N. pſ. 280[b] liegt alſo die partitivbedeutung von wines trinchan (ſ. 649) und den gen. vertritt auch beim part. die ſpätere präp.: von liebe trunken Troj. 10 114. die ahd. *funtôno* bilâdanê (peccatis onerati) O. IV. 5, 11; *buachu* geladenin (onuſta libris) N. Cap. 337[8]; giburdinôt *kindes fô diures* O. I. 5, 61 entſprechen der conſtruction ſ. 672. die mhd. *wîsheit* der umberuohte Parz. 155, 28; *elleus* unbetrogen Parz. 356, 29; ſît *ir vrâgens* ſît verzagt Parz. 255, 4 ſetzen voraus: einen eines beruochen, betriegen, eines verzagen (ſonſt der an vers.) doch könnte beim part. prät., zumal dem mit un- negativ gewordnen, der gen. ſich auch unabhängiger einfinden, s. b. kl. 542 *des muotes* unverdrozzen, womit bloß das unperſönliche: mich verdriuzet eines vergleichbar wäre. [vgl. auch der iſt verlorn hie *îhes* dort *der vîle* HMS. 2, 210[8].] altſ. was im iro hugi *baluwes* giblandan (mit bosheit untermiſcht) Hel. 161, 9.

19. Den *gen. bei comp. und ſuperl.* beurtheile man vorſichtig. an ſich kann der zum poſ. conſtruierte caſus auch den geſteigerten graden verbleiben. gleich dem altſ. sprâkôno spâhi wird auch geſagt *sprâkôno* spâhiro Hel. 60, 19; *sprâkôno* spâhôſto 18, 20. mhd. *ſpunnen* lenger Wigal. 189, 6; langer *drier vlege* Iw. 7406; *eines loches* näher Parz. 161, 15; [dicker *eines tûmen* Walth. 17, 16;] *maniges* bezzer Trift. 27, 6; *maniges* erger Trift. 38, 36; wir ſetzen nhd. um drei ſchläge länger, um ein loch näher, um vieles beſſer, ſchlimmer. aus *lobs* die beſten Parz. 187, 16; *ſtrîts* die beſten Parz. 263, 6 folgere ich ein lobes guot, lobes bezzer. ſolche gen. hängen ab vom adj. als ſolchem, nicht vom comp. oder ſuperl., ſie geben die beſchaffenheit zu erkennen, nicht den grad. Es ſoll im verfolg gezeigt werden, daß unſere alte ſprache den comp. nie den gen., ſondern den (inſtrumentalen oder ablativen) dat. regieren läßt [vgl. p. 752. 754. 755]; hierin ſtimmt die deutſche ſyntax zur lat., und weicht von der griech. ab. [doch beachte wendungen wie: *mîn* wîſero (ſapientior me) N. Bth. 201[8]; im was *ſîn* ſterchorre chomen Diemer 316, 1; *ſîn* wîſer, kchr. 1787; *mîn* wîſer Potter 2, 647; *ſîn* wîſer Potter 2, 626[1]), f. nachtr. zu f. 755.] ſpätere

[1]) mhd. ſwaz ich *din* bezzer worden ſî MSF. 33, 21? wer huob ez mê dan *dir* (als du) Hugd. brautf. 650; im iſt lieber danne *mir* ein ſiſk Maurit. 1216. altfranz. gen. plus blanc *d'* une toaille. ch. des Saxons 1, 121; plus noir *de* fer Méon 3, 442; ainsnée *de* lui Méon 3, 210.

dialecte gebrauchen aber nach dem comp. partikeln. den unterfchied jenes rein adjectivifchen gen. von dem comparativifchen ergeben fätze, die beide neben einander aufzeigen: der fpannen longer ift danne er (longior illo) Wigal. 189, 6.

20. Vom *fuperl.* als folchem hängt aber in allen deutfchen 138
fprachen häufig ein *gen. pl.* ab, und zwar

a. der bloße gen. pl. fubft., ftatt des zu dem adj. ftimmenden casus. goth. fa fmalifta *apaustaulê* ὁ ἐλάχιστος τῶν ἀποστόλων I Cor. 15, 9; thamma reikiftin *unhulthônô* τῷ ἄρχοντι τῶν δαιμονίων Marc. 3, 22, eine in bezug auf das genus merkwürdige conftruction, *Ulf.* fagt weder thamma reikiftin unhulthanê, noch thizái reikiftôn unhulthônô. wäre thamma reikiftin der neutrale casus und hier doch ein goth. beifpiel für die I. 272 erörterte conftruction? gewöhnlich bleibt das goth. fubft. im casus des fuperl., s. b. thamma reikiftin gudjin Joh. 18, 22 (nicht gudjanê); in fpêdiftin dagа (nicht dagê) Joh. 6, 40. 44. ahd. *fango* fcônifta gl. Hrab. 953*; *barno* beſtâ O. I. 13, 10; [*herio* meiſtâ Muſp. 82; *friwitzo* meiſtâ Weſſobr.;] *manno* miltifto Weſſobr.; [*manno* tumbiſto N. Bth. 49*;] *wîbo* fcônefta W. 9, 26. altf. *fêro* helgôſt Hel. 170, 19; *cuningo* rikôſt 168, 7; *hêlendero* beſt 159, 20; *thegno* fnellôſt 153, 14; *manno* the beſta 160, 7; *barno* that beſta 165, 31. agf. *hrœwa* tornoſt (dolorum acerbiſſimus) B. 2129; *manna* milhtſt B. 3182 [the œreſt *kininga* criſten *geweardh* (der als der erſte unter den königen chriſt ward) Kemble *b*, 113]. altn. *hefta* beztr Vafthr. 12, 4; vifaſtr *vera* Vafthr. 50, 9; *fôſtra* beztr Grimn. 18, 4; *feigra* beztr, *œztr vidha* Grimn. 43, 4. 44, 2. mhd. nicht fehr beliebt, es heißt das fchœneſte gras, der beſte man, kaum: das fchœneſte der grafe, der beſte der manne; der unentbehrliche art. macht diefe redensarten fteif, und auch nhd. wird ungern gefagt: der beſte *der männer*, die fchönſte *der frauen*. eher: der fchönſte *des lands* (im land).

b. der *gen. pl.* von *all* wird für fich oder in verbindung mit dem fubft., gleichfam zur erhöhung des höchſten grades, gefetzt (2, 676. 3, 564). goth. *alhâizê* allumiſta Marc. 9, 35; fpêdumiſta *allâizê* gafvalt fô τρνφὴς Marc. 12, 22. Luc. 20, 32; fpêdiſtamma *allâizê* I Cor. 15, 8; minniſt *allâizê frâinê* Marc. 4, 31; zuweilen umfchreibt den gen. die präp.: fa minniſta in allâim izvis Luc. 9, 48. ahd. *allero* ôdhmuoligôſto *H.* 57, 7; *allero* meiſt K. 92; *allero wîbo* goto zeizôſtâ O. I. 5, 16; *aller wîbo* fcônefta W. 45, 21. 51, 9. altf. *allaro dago* druovoſt Hel. 168, 7; *allaro hûſo* hôhoſt 154, 23; *allaro barno* beſt 154, 6. 160, 19; *allaro gumôno* thea beſton 166, 30; egiſlicoſt *allaro thingo* 80, 4 [an themu *allaro* ferriſtun ſtrna 65, 9]. mhd. *aller dirnkinde* beſte Mar. 161, 3; liebſt *aller wîbe* Neidh. 54, 21; *aller lichte* beſte Trift. 428, 34 [*aller bürge* beſte Wh. 251, 22; liebeſte *aller manne*. kchr. 14624; *aller*

manne fchoneft Walth. 115, 36; fchoenft *aller wibe* HMS. 1, 78ª; *aller fteine* befte Mar. 200, 10; *aller felden* befte 2 büchl. 138; vgl. *aller* befte Walth. 75, 11. s. w. 3, 199. Lf. 1, 19; *aller förefte* MSF. 52, 18. HMS. 3, 104ª. über *aller* bei zahlen f. 745. — altn. *einna* theckaztr (einna = einra; omnium unice gratiffimus) Vegtamsqv. 3, 4.

Über gen. bei ordinalien vide unten f. 745].

Dies fcheinen mir die hauptfächlichften adj., mit welchen der gen. verbunden wird. Von den neutris einiger adj., die ihn gleichfalls regieren, fpäter bei dem adv.

Wiewol alle zweige unferer fprache den gen. bei adj. kennen, begünftigt ihn doch vorzugsweife der hochd. dialect. 131 der goth. fchwankt einigemal zwifchen gen. und dat. (d. h. abl.), wie fich bei fkula und unléda zeigte. andere beifpiele diefes dat. werden hernach noch, befonders bei part. prät. angeführt werden.

Übergänge in lofere präpofitionalftructur, auf der andern feite in feftere compofition find verfchiedentlich angemerkt. von jener wird die abhandlung der präp. noch eine menge beifpiele darbieten.

C. *Gen. vom pronomen abhängig.* einiges davon fchon oben beim pron. berührt.

[1 a. gen. plur. bei *ic?* vgl. ic *Gauta* p. 585.]

1. *gen.* bei dem *erften demonftrativ* (f. 441. 442). im ganzen felten. [*dáz* — ungeahndetes N. Bth. 134ª.]

2. gen. beim *relativ.* goth. in thöei *haúrya? gaggáith εἰς ἥν δ' ἂν πόλιν εἰσέρχησθε* Luc. 10, 8 vulg. in quamcunque civitatem intraveritis. vermutlich hätte auch ftehn dürfen in thöei haúrg. das relativ hat hier die bedeutung eines unbeftimmten pron. eine ähnliche rection bei dem ahd. relativ kenne ich nicht. Iw. 3989 'daz ime dâ *überiges* fchein' hängt der gen. von dem rel. daz ab, doch auch diefe mhd. conftruction begegnet felten. [vgl. auch al *daz lebehaftes* iſt Wh. 215, 15, wo der gen. aber von al abhängen kann. ebenfo: al daz *vrumes* was. kchr. 10 808.]

3. *gen.* beim *interrogativ* (f. 451. 452). ein fg. bei dem goth. hva (nicht dem fragenden quid, fondern dem unbeftimmten quidquam) findet fich Marc. 4, 22: nih allis iſt hva *fulginis* ni' γὰρ ἐστί τι κρυπτόν.

hier noch ahd. und mhd. belege: was *muafes?* T. 236, 2; was *kewalto* N. Bth. 113ᵇ; [was *redin* iſt taz? N. Bth. 188ª. mhd. waz *orthaben* iſt *er* denne? kchr. 3412;] hei, was *der* weinen began (wie viel deren, oder ihrer) Nib. 492, 4; in weis waz *briewes er* ir las HMS. 2, 172ᵇ; was *here* Wh. 8, 1; was

hortes Dietr. 7852; was *leiden mannes* HMS. 1, 74ᵃ; [was *vervngtes herren* HMS. 1, 86ᵇ;] was *übels* Parton. fragm. 13ᵃ; was *boumes*, was *vogele*? Uhland volksl. 1, 3; was *kleider* HMS. 2, 184ᵇ; was *augelfe* Trift. 232, 25; was *bildes* GA. 49, 874; was *mannes* er wære Gregor 2782; [was *maus* Suchenw. 22, 44;] was *kindes* ich fi Amis 706; was *krefte*? Mor. 1, 313; was *triuwen* er pflac Dietr. 2694; was *frouwen* Troj. 19691; was *krûtes* Troj. 10867; was *boten* Alex. 3111 [was *tôdes* (cujus mortis) myst. 1. 158, 32; was *goles*, wære. 2032; was *nelkes* der were. thüring. mitth. III. 4, 68. 78; was *fluoches* Renn. 14340; was *mers* und *der lande* Tit. 100, 1; was *der vogellin*, was *der bluomen*? HMS. 3, 225ᵇ; was *palafe* Parz. 309, 15; was *flete* Trift. 192, 28]. mnd. wat *fuchten* Godefr. Hagen 385; wat *helpen* 1814; mnl. wat *groter aust* Rein. 5633.

[nhd. beispiele: was *raths*? Simpl. K. II. 246, 7. 545, 23. Ettn. hebamme 232. Felsenb. 4, 169; was *volks*? Simpl. K. I. 383, 5. II. 169, 10; was *regiments*? (was für ein regiment?) Simpl. K. I. 383, 7. 508, 25; was *gefindts*? H. Sachs I. 3, 331ᵇ; was *windes*? (was für ein wind?) Keisersb. schule d. penit. 40ᵃ; was *neues*? (quid novi?); was *zeugs* das hält? doch auch nhd. was wunder? für: was wunders?, was teufel? für: was teufels?, vgl. Vilmar zu Fifchart p. 17. 18. was *kinder*, hebamme 269[1]).

auch getrennt: ahd. was mag tanne fô *fuelles* fin unde fô *drâtes*? was ift tanne fô *felles*? N. Bth. 120ᵇ; gedenke, was an wiben *êren* lit HMS. 2, 31ᵃ; was einer frouwen *rehtes* fi HMS. 1, 314ᵃ; vgl. wô fit ir *landes* her? Keller erz. 376, 33.]

bemerkenswerth eine altf. ftelle: hust fkal ik *mines* duan? (was meinerfeits, mit mir? Hel. 100, 11, die andere hf. lieft *manages*, was von vielem?)

im altn. dialect hat *hvat* wiederum oft die bedeutung von quidquam, quidque, z. b. fvâ at ther brotnar *beina* hvat (jeder knochen) Lok. 61, 4. interrog. hvat *megins* Völufpa 5, 10.

Aber auch dem fg. *wer* kann ein gen. beigefetat werden: 158
ahd. *wer* ift *manno* in lante? O. V. 19, 33 [*wer* iz *anderro* reche N. Bth. 186ᵃ; mhd. wen fi *degene* füeren Bit. 5830; *wer fürften* Bit. 5838]. fchön verbindet die mhd. fprache einen (gleich jenem altf. mines) vom fragenden *wer* durch andere wörter getrennten gen. pl. *guoter* (nemlich linte). *wer* hât mich *guoter* ôf getân? läßt Wirnt im beginne fein buch felbft fragen, und Rudolf, als er den eigentlichen Orlens anhebt: *wer* hât mich *guoter* her gelefen? Orl. 2120 (Doc. mifc. 2, 150). ein ahd. huer *guotero*? ein goth. hvas *gôdâizê*? hvô *gôdâizô*? ift nicht zu bezweifeln. mnl. in relativem finn: *wien* fi mochten bevelen *vroeder* (cui prudentiori id committerent) Floris 250. goth. hvazuh *gumakundâizê* Luc. 2, 23.

[1]) lat. *quid mulieris*? (was für ein weib?) Apulejus (Hahnken) 1, 31.

4. dem mit ſô verſetzten interrogativ kommt der gen. ebenfalls zu. ahd. ſô wer *manno* ſô giloufê O. I. 26, 5; ſô wer ſô *manno* ſô es giwuag O. IV. 26, 26 [auch getrennt: ſô waz tara nâh *wîtuobeles* iſt N. Cap. 352ᵇ]. mhd. *ſwer guoter* (quicunque bonorum) des gert Iw. 6003; häufig bei *ſwaz:* ſwaz *wâges* Wh. 135, 4: ſwaz hie *varndes volkes* ſî Parz. 785, 12; ſwaz *blüete* meie bringet, ſwaz *bluomen* heide treit HMS. 2, 390ᵃ; [ſwaz *liute* Troj. 11735;] ſwaz ich vert und hiure *des holzes* an dich getruoc. a. w. 3, 202. [vgl. ete*ſwaz* Heimen (etwas von H.) HMS. 2, 251ᵇ. nhd. er lief was er *leibs* laufen kund Er. Alberus 21; wer was *liebes* hat, der geht darnach, wer was *wundes* hat, der fühlt darnach Frommann 4, 142.] altſ. ſô huat ſô *gôdaro manno* Hel. 18, 19; ſô huat ſô *firiho* 133, 23; ſô huat ſô ſia im *tionôno* tuo tuogian woldun 161, 10; ſô huat ſô ſie habdun *gewunſtes* 35, 3. huat ik *manno* ſî 93, 16; huat he im *fôdlikes* ſeggean weldi 6, 3; *godcundes* huat 6, 7; *luttiles* huat 80, 14; huat thu *is* willies 118, 14. [nd. wene *fremdes* mede bringen. weisth. 3, 275. goth. hvô *viduvônô* (τις *χήρα*) I Tim. 5, 4.]

5. das goth. *ſvaláud* (gramm. 3, 48) hat den gen. bei ſich: ſvaláud *mêlis* mith izvis vas τοσοῦτον *χρόνον μεθ' ὑμῶν εἰμι* Joh. 14, 9.

6. goth. *ſums: izvara* ſumái Joh. 6, 64 (oben ſ. 457); agſ. *ſum*, beſonders mit zahlwörtern (ſ. 458. 459). ein ahd. beiſpiel ſteht O. III. 20, 33: quâtun ſumê *thero kuchto*; altſ. ſum ſô ſâlig ward *manno* 115, 23; ſum ſô môdeg was *Judêofolkes* 130, 9. [agſ. *tâcna* ſum; *vorda* ſum Beov. 675; *vrâdhra* ſum Gen. 1034. vgl. ahd. *iro* ſumelichê W. (mhd. lieber: *ſî* ſumeliche).

6b. nhd. bei *ein, kein, einige*: eins der *kinder*, keins der *kinder*, einige *unſerer leute*; aber nicht: eins unſer, ſondern: eins von uns. mhd. *ir* einem Rab. 429; *diutſcher rede* decheine Wh. 5, 1; *iuwer* deheime Iw. 801; *ir* dehein Iw. 1884; ir deheiniu Iw. 6194; vide bei den zahlwörtern 743.

Seltſam im 16, 17 u. 18 jh.: ein ſolch *handgebens, handſchlagens*, ein ſolch *umfangens* Garg. 239ᵇ; ein *abtretens*. weisth. 3, 443 (a. 1554); kein *ſcheuens* tragen. weisth. 3, 370 (*abſcheuens* tragen. ibid.); ein *wiſſens* haben. zeitſchr. f. heſſ. geſch. 2, 294 (a. 1565); ein *feuermachens, ſiedens* und *bratens* Simplic. K. II. 35, 10; da es an ein *ſchreibens* gehen ſolte. ibid. II. 37, 9 (in Heſſen: ein ſchrivens); fungen ein *geklappers* an. Philand. 1 (Straßb. 1650) p. 643; die mamſell hat ſchon ein *laufens*, ein *befehlens* hier vollführt Göthe 10, 177; für mich iſt kein *bleibens* Göthe 10, 192; machte ein *weſens*, da war ein *weſens*; ein groß *aufhebens*, ein *lärmens* und *tobens*; vgl. (ohne ein) *bedenkens* tragen Simpl. K. II. 551, 14; det *hellens* (die

helligkeit), det *junkens* (die finſternis), det *grotens* (die größe) Ötker Helgoland p. 408. mhd. ein *gemellîchens* machen HMS. 2, 85ª; aber: ein gemellichez trahten HMS. 2, 93ª.]

7. goth. *áinshun driggkandanê οὐδείς ποτέ* Luc. 5, 39; *valdufnjê* áinhun Joh. 19, 11; du áináihun *thizô* Luc. 4, 26; ni áinshun *mannê jáináizê* Luc. 14, 24; doch áinshun us izvis Joh. 16, 5 ſtatt izvara.

8. altſ. *gihuê, gihuilic* (quilibet): *alloro manno* gihues Hel. 49, 23; *alloro thingo* gihues 50, 4: *alloro* gehues 55, 12; *thes alles* gehuat 46, 17; *allaro thegno* gehuem 35, 18; undar huilicumu he ſi *thefaro cunneo* aſôdit 18, 15; huilic *thero* 739 80, 12; huilic *iro* 166, 16; ef thu thero *foraſagôno* ênhuilic ni biſt 28, 7; ênhuilic ſis *edilero manno* 93, 22; *dago* huilikies 69, 21; allaro dago gehuilikies 102, 14. 18.* [agſ. *cêna* gehvylc Beov. 768; *ânra* gehvylc Beov. 784. exon. 394, 18; *gumena* hvylcum. exon. 406, 1; *ecga* gehvylcre Beov. 805.] altf. *huedar*: huederon *thero tueio* 163, 27. altn. hvertveggja (uterque) Raſk ſprogl. 1811 p. 104. nicht anders ahd. und mhd. pronomina deſſelben begrifs, z. b. *der vrowen* ifliche Nib. 607, 2; vgl. die ahd. *allero* giwelih Graff 1, 205 [*einero* gihuelih. gramm. 3, 38; *rahhôno* welihha Muſp. 70. 75]. noch bei dem nhd. *jeder* und *jeglich* concurriert der gen. mit der präp. von.

9. ahd. *ioman, nioman*: nieman *anderro* N. pſ. 78ª; nieman *guotero* ne iſt N. pſ. 292ᵇ. mhd. *iemen, niemen*[1]): daz in da niemen ſach *aller* die da wâren Nib. 411, 4; niemen *anders* Iw. 6237; da was *manne* niemen Gudr. 394, 4; mnl. niemen *anders* Maerl. 1, 285; nhd. jemand *fremdes, bekanntes*, jemand *anders*. Auch hier merke man die mhd. gen. pl. *guoter, kunder* und *fremder*: daz ſol nieman *guoter* klagen Wigal. 180, 16. 258, 34; daz ſie ze rehte nieman *guoter* ſcheiden ſol Walth. 18, 33; [alſus getâne geſellelſchaft ſol nieman *guoter* ſcheiden Triſt. 207, 9; wil ab ieman *guoter* lachen MSF. 183, 3;] einen nom. maſc. wird wer die obliquen caſus erwägt nicht annehmen: die nident daz, ob ieman (dat. ſg.) *guoter* lieb geſchæhe Mf. 1, 61ᵇ; [daz ich iemen *guoter* (acc.) anefehe Greg. 3340;] der mir noch nieman (dat. ſg.) *guoter* touc MSF. 213, 12; du minneſt nieman (acc. ſg.) *guoter* HMS. 1, 151ᵇ; hân ich *guoter* iemen Nib. 146, 3. ſie hæte nieman *kunder* Flore 516; iemen *vremder* Iw. 6229 [niemen *aller* Nib. 411, 3][2]). dieſe conſtruction iſt auch mnl.: niemant *goeder* Rein. 4500; iemen *goeder* Floris 1112; nochtan ſo nes niement *vroeder* de dat verwit iement *goeder* Stoke 2, 278; niement *hoveſſcher* Stoke 3, 16. in dieſer mundart wäre ein nom. maſc. auf -er vollends unmöglich[3]).

[1]) vgl. anm. zu Iw. pag. 333.
[2]) einen fuhepelz ſô *guoter* Helmbr. 1047; gen. bei *ſîn*?
[3]) über: dies iſt *vroeder* (certior) vgl. hor. belg. 6, 217.

10. *managș* mit gen.: managái *thizôs manageins πολλοὶ ἐκ τοῦ ὄχλου* Joh. 7, 40; qváinô managans *thizê* faúra *fravaúrkjandanê πενθήσω πολλοὺς τῶν προημαρτηκότων* II Cor. 12, 21. ahd. managê *thero Pharifæorum* T. 13, 13; doch in der regel hat goth. ahd., zumal mhd. das ſubſt. mit manec gleichen caſus. altſ. *mancunnies* manag Hel. 37, 9. agſ. *rinca* manige B. 728; *hâledha* monegum B. 3111. nhd. kann zu *manche* und *viele* der partitive gen. conſtruiert werden [z. b. *ihrer* viele Simpl. K. I. 806 (ſo *unſer, euer* viele)][1]).

11. da das adj. *all* ſich ganz dem pronominalbegrif quisque, quicunque nähert, ſo kann der gen. bei ihm nicht befremden. goth. alla *razdô πᾶσα γλῶσσα* Rom. 14, 11; meiſt aber ſteht der ſg. neutr.: bi all *vaúrdê ἐπὶ παντὶ ῥήματι* Luc. 4, 4; all *vaúrdê πᾶν ῥῆμα* II Cor. 13, 1; all *bagmê* ni *táujandanê* akran *πᾶν δένδρον μὴ ποιοῦν καρπόν* Matth. 7, 19; all *táinê unbairandanê πᾶν κλῆμα μὴ φέρον καρπόν* Joh. 15, 2; all *dalei*, all *fairgunjê* jah *hláinê πᾶσα φάραγξ, πᾶν ὄρος καὶ βουνός* Luc. 3, 5; all *fráiſtubnjô πάντα πειρασμόν* Luc. 4, 13; all *ahanê πάντα νοῦν* Phil. 4, 7; all *mannê πάντα ἄνθρωπον* Col. 1, 28; [all *mannê* auch Sk. 43, 15 (ſo Löbe Sk. 36, doch ohne rückſicht auf 51, 17 alamannam); all *baúrgê* jah *ſtadê* Luc. 10, 1;] af allamma *vaíhtê ubiláizô ἀπὸ παντὸς εἴδους πονηροῦ* I Theſſ. 5, 22 [in allamma *vaúrſtvê gôdáizê* (in omni opere bono) Col. 1, 10]. die fügung muß ſehr deutſch geweſen ſein, weil ſie gegen die griech. weiſe gebraucht wird. ſeltner ſteht ein gen. ſg. neben all: all *dagis ὅλην τὴν ἡμέραν* Rom. 8, 36; all *fadreinis πᾶσα πατριά* Eph. 3, 15 [all *gaſkaftáis* I Tim. 4, 4]. alle beigebrachten beiſpiele des goth. gen. pl. haben im gr. text einen ſg., wo der gr. plur. ſubſt. ſteht, läßt Ulf. ſein adj. das ſubſt. begleiten, z. b. allans thans veihans *πάντας τοὺς ἁγίους* Eph. 1, 15; allôs thiudôs *πάντα τὰ ἔθνη* Rom. 15, 11. Ahd. finde ich nur in wenigen ſtellen den gen. ſg. und pl. neben neutralem *al*: al *gizungilo* thaz iſt (omnis lingua) O. I. 2, 33; al *gifugiles* thaz iſt O. II 22, 18; thaz imo al *liebeſten* iſt O. II. 13, 33; al *guotes* daz er habet N. pſ. 142[b]; al dhaza *chiscaffanes* iſt If. 11, 17; immer alſo in verbindung mit relativen. Mhd. ſcheint die conſtruction ausgeſtorben: wenn es Iw. 1795 heißt: al ir vrouwen, ſo ſteht das unflectierte al für aller und gehört zu vrouwen, das nicht davon abhängt, ſondern von dem vorausgehenden lêre. Nib. 545, 3 allen die wir hân *der getriwen vriunde* ließe ſich der gen. pl. auf allen beziehen, aber auch aus dem bloßen hân erklären (ſ. 647). [meint alles *Hagnen* Nib. 1694, 1 allez künne Hagnen? (oben ſ. 261.) aber hierher: allez *herren*! Helbl. 8, 530. vgl. auch al daz *lebehaftes* iſt Wh. 215, 15, al daz *vrumes* was. kchr. 10808 oben ſ. 737.]

altſ. al that ſea bihlidan êgun *giwarahtes* endi *giwahſanes* 2, 5; al ſulic *ôdes* ſô thius erda bihabad *fagaroro frumôno*

[1]) ähnlich: *volkes* ungezalt Wh. 126, 27; nhd. *landes* ungemeſſen.

33, 4; al that ſie thar *fehas* êhtun 35, 16; al *wîties* endi *wammes* 46, 5; al that ſiu habde *welôno* gewunnen 115, 15.

Anmerkung zu dem gen. beim pronomen. er hat etwas *partitives*. wenn wir nhd. ſagen: manche, viele, einige *dieſer männer*, ſo ſollen ſie in dem begrif der menge hervorgehoben werden; daher auch die umſchreibung: *von, unter* dieſen männern. war aber die vorſtellung der vielheit unangeregt, ſo heißt es bloß viele, manche, einige männer, und dann liegt der nachdruck auf dem adj., dort auf dem gen. im eingang wird geſagt: einige leute, im fortgang: einige von den leuten. doch bei allgemein bekannter mehrheit darf ſchon partitiv begonnen werden: viele unter den menſchen, wie lat. multi hominum. aber viele menſchen, multi homines klingt uns einfacher.

Der gen. läßt ſich meiſtens durch die präp. *von*, einigemal auch durch *aus*, *in*, *unter* umſchreiben: jeder von den leuten, 741
unter den leuten, jeder aus dem haufen, alle in dem haufen, manche des haufens, aus, in dem haufen. goth. managái thizôs manageins *πολλοὶ ἐκ τοῦ ὄχλου*. an die ſtelle dieſes aus oder in kann aber nicht das pron. adjectiviſch zu dem nomen geſetzt werden, da aus und in mehr als den bloßen theilbegrif angeben.

Der partitive gen. iſt auch eigentlich ein pluraler, d. h. der adjectiviſche ausdruck jede blume, jedes wort iſt umſetzbar in jede *der blumen*, jedes *der worte*, und ſo das gr. *πᾶν ῥῆμα* in ein goth. all *vaúrdê*. doch gilt ahd. al *gifugiles*, goth. all *fadreinis*, weil in gifugili und fadrein eine mehrheit liegt? oder muß das neutrale ſubſtantiviſche al angeſchlagen werden? auch bei thata und hva kann der gen. ſg. ſtehn: thata *fkathis*, thaz *guates*, huaz *andares*, vgl. nioman *andares* und *anderro*[1]).

An den gen. bei adj. und pron. ſchließt ſich der bei *zahlwörtern*.

Man hat zwiſchen einfachen und zuſammengeſetzten zu unterſcheiden.

Steckt in der zuſammenſetzung ein ſubſt., ſo hängt von dieſem der beigefügte gen. ab, ohne rückſicht auf die ſyntactiſche bedeutung. doch kann allmählich das verdunkelte compoſitum wieder den ſchein einer einfachen zahl annehmen und dann auch in bezug auf rection den übrigen gleichſtehn.

Mit einer einfachen zahl ſoll entw. bloß gezählt, oder der kleinere theil einer größeren menge bezeichnet werden. im letzten fall iſt der zahlbegrif *partitiv*, und das ſubſt. kommt in den gen.[2])

[1]) der part. gen. kann auch ohne jedes pron. ſtehn: *seines*, der wol tribe ein rat, bœret ûf der ſtrâze pfat HMS 2, 154[b] (ſovie) wein daß er u. ſ. w.).

[2]) flaviſch haben die numeralia von 5 *an* den gen. plur., ohne rückſicht auf partitive bedeutung (Dobr. inſt. p. 625. Gl. 66[c]).

Der erſte, und gewöhnliche, fall läßt das zahlwort adjectiviſch und ſo weit es flectierbar iſt flectiert mit dem ſubſt. verbunden werden.

goth. áinana bandjan Matth. 27, 15. Marc. 15, 6; drakmin áinamma Luc. 15, 8; tvái blindans Matth. 9, 27; fiſkôs tvái Luc. 9, 13; vaírôs tvái Luc. 9, 30; tvái dulgis ſkulans Luc. 7, 41; tvans fôtuns Marc. 9, 45; tvans dagans Joh. 11, 6; tvans ſununs Luc. 15, 11. Gal. 4, 22; tvans váidêdjans Marc. 15, 27; tvôs páidôs Luc. 3, 11; tváim páidôm Marc. 6, 9; dagans thrins Marc. 8, 2; hlijans thrins Marc. 9, 5; thrim ſintham II Cor. 11, 25; jêram thrim Luc. 4, 25; fidvôr dagans Joh. 11, 17; af fidvôr vindam Marc. 13, 27; fimf ſkattans
742 Luk. 19, 18; fimf hláibam Luc. 9, 13; juka aúhſnê fimf Luc. 14, 19; mênôths fimf Luc. 1, 24; dagans ſaíhs Marc. 9, 2; mênôths ſaíhs Luc. 4, 25; fibun hláibans Marc. 8, 20; fibun ſpyreidans Marc. 8, 8; jêra fibun Luc. 2, 36; dagôs ahtáu Luc. 2, 21. 9, 28; drakmans taíhun Luc. 15, 8; taíhun thrutsfillái Luc. 17, 12; taíhun dáilôs Luc. 19, 13; XII vintruns Matth. 9, 20; tvalif hveilôs Joh. 11, 9; tháim tvalif ſpônjam Matth. 11, 1; ana ſpaúrdim fimftaíhunim Joh. 11, 18; bi fidvôrtaíhun jêra Gal. 2, 1.

ahd. in einemu hantgriffa If. 47, 8; einan kabuntanan fr. th. Matth. 27, 15; iro fuefter zua O. IV. 29, 57; zuei jâr O. I. 19, 24; zuênê blintê T. 61, 1 (Matth. 9, 27); dhrî goda If. 51, 7; dhrim heidem If. 35, 21; fimf dumbô T. 148, 2 (Matth. 25, 3); zuelif jâr T. 60, 3 (Matth. 9, 20); zuelif thegana O. III. 14, 85; zuelivin finên jungiron T. 44, 28 (Matth. 11, 1).

altſ. fifcos tuêne Hel. 87, 10; gebrôdar tuêne 37, 19; thria thegnos 144, 21; fiuwar naht 124, 23; girftin brôd fivi 87, 9; fibun fidun 100, 5; tehan fidun 102, 8; tuelifi man 37, 15; birilos tuelivi 88, 2.

mhd. kann die flexion des nom. acc. und gen. pl. meiſtens nicht unterſchieden werden, daher unzählige ſtellen, wie drî tage, vier pfenninge, zwelf rifen, für unſere unterſuchung zweifelhaft bleiben; ſchon eher läßt ſich bei fem. und neutris der gen. pl. erkennen, alſo z. b. ein nicht partitives zwô mîle, driu wort von dem partitiven zwô mîlen, driu worte ſondern. doch löſt überall, auch beim maſc., die beifügung von art. oder adj. den zweifel: drî der tage, driu der worte [dagegen: nâch zwein ſînen kinden Iw. 5611; zwei miniu kint Iw. 5843[1]); drî die tiurſten man Iw. 4147]. bei ſtarken ſubſt. ſteht die flexion des dat. pl. gewöhnlich von der des gen. ab, folglich iſt drîn tagen, vier tagen immer unpartitiv.

nhd. fällt die form des gen. pl. durchgängig zuſammen mit der des nom. und acc., und nur der art. hebt für dieſe caſus

[1]) zwei miniu kint heißt: meine zwei kinder; zwei miner kinde heißt: zwei von meinen kindern.

die partitivconſtruction hervor: zwei der männer, drei der tage [zwei der ſchönſten kleider (doch polit. ſtockf. 243 zwei die ſchönſten kleider)].

Ich habe nun auch für die ältere ſprache den partitiven gen. neben einfachen zahlen zu belegen.

goth. áins viſands *thizê tvalibê εἷς ὢν ἐκ τῶν δώδεκα* Joh. 6, 71; *izvara* áins Joh. 6, 70; áinana *aſnjê theináizê* Luc. 7, 19; [áináizôs *miſſadêdê* Sk. 41, 23 (vgl. Löbe Sk. 31);] tvans *fipônjê feináizê δύο τῶν μαθητῶν αὐτοῦ* Marc. 11, 1. 14, 13. Luc. 7, 19. 19, 29 [fidvôr *unkjanê*. quitt. v. Arezzo].

nachläſſig iſt T. 64, 1 (Matth. 11, 2) duos de diſcipulis ſuis übertragen ſinê jungiron znênê, es ſollte heißen: ſinero jungirôno znênê; T. 98, 3 (Matth. 18, 19) ſteht die präp. znênê ſon iu = iuwar. umgekehrt wird If. 45, 11 das duae perſonae des textes partitiv überſetzt zwênê *dhero heido.* in zua dûbôno 743
gimachon O. I. 14, 24 hängt der gen. ab von gimachon.

altf. ên *iro* (eins der zeitalter) Hel. 2, 8; *thero erlo* ên 74, 3; ên *thero tuelifio* 47, 22. 122, 6; *iuwar tuelibio* ên 140, 1; *thero jungrono* tuêna 175, 6; *thero gumôno* niguni 38, 2; *gêrtalo* tuelibi 23, 23.

mhd. *der zwelve* einer Rol. 7, 26; *der zweier* einez Iw. 1650; *ir* einer Iw. 1037. 6911; *unſer* eime Iw. 4980; [*der* einiu Gudr. 1237, 3. 1242, 1; einer *der wunden* Iw. 3379; *der zweier* einez Iw. 1650; *der küenen* einer Rab. 926 (vide oben 454. 455);] *ſtarker rigele* zwêne Nib. 612, 4; zwêne *ſtrîtiger man* Iw. 6950; *iuwer* drî Iw. 5273; *unſer* drî Iw. 5259; er hât *ir* noch viere Iw. 4483 [*zehen* jâre HMS. 2, 28ª]. es wird aber auch *von* gebraucht, z. b. diu eine von den drin Iw. 3395.

nhd. *unſer* einer; zwei *dieſer leute*; drei *der frauen* [*der erſten nonnen* eine Luthers br. 5, 290; *der gröſten narren* einer; *ſeiner warterin* eine Garg. 112ª; *ganzer* drei *jahre* Felſenb. 2, 486; *ſolcher alter weiber* drei H. Sachs. II. 4, 11ª; ſechs *ganzer tage.* nord. Rob. 2, 172; ſechs *ſeines hofgeſinds* Garg. 163ª; dreizehn *ganzer tage.* pol. ſtockf. 182]. gewöhnlich: einer von uns, drei von den frauen.

Was nun die decaden angeht, ſo haben die goth. 20. 30. 40. 50. 60 jederzeit den gen. bei ſich, der aber, wie vorhin geſagt, nicht von dem partitionsbegrif abhängt, vielmehr von dem ſubſt. *tigjus*: mith tváim tigum *thûſundjô μετὰ εἴκοσι χιλιάδων* Luc. 14, 31, d. h. nicht cum viginti millium, ſondern unpartitiv cum viginti millibus, wie auch die vulg. gibt; thans thrins tiguns *filubrináize τὰ τριάκοντα ἀργύρια*, triginta argenteos Matth. 27, 3. 9; vas *jêrê* thrijê tigivê Luc. 3, 23, hier wird tigivê von vas (wie tvalibê f. 652) regiert, jêrê von tigivê, wiewol auch die partitive ſtructur zuläſſig wäre; *dagê* fidvôr tiguns, ganz unpartitiv Marc. 1, 13. Luc. 4, 2; fimf tiguns *jêrê*

Joh. 8, 57. nicht anders verhält es ſich, wenn zu den decaden noch einzelne jahre gezählt werden: *ſpaûrdê* XX jah V Joh. 6, 19; LII *dagê* Neh. 6, 15.

das ahd. *zuc* verwächſt bereits mit der einfachen zahl, regiert aber gleich jenem tigjus den gen. pl.: zueinzug *ſelmo* O. IV. 28, 19; thie drîzuc *pfenningo* T. 193, 1 (Matth. 27, 3); drîzuc *ſilabarlingo* T. 193, 6 (Matth. 27, 9); fioru inti ahtuzug *jâro* T. 7, 9; *thero jâro* fiarzug ni was O. III. 4, 17; fimfzuc *jâro* If. 61, 20; zehenzug *phunto* (libras centum) T. 212, 6; ih wallôta *fumaro* enti *wintro* fehſtic Hild. 49.

altſ. thrîtig *ſcatto* Hel. 157, 7; ſilubar *ſcatto* thrîtig 137, 10. thrîtig *wintro* 29, 7. thrîtig *gêro* 25, 15; fiartig *dago* endi *nahto* 13, 24. einmal ſteht aber auch ſchon ein unpartitiver dat.: aftar them fiwartig dagun 31, 24, der ſubſt. begrif tig muſte alſo erloſchen ſein.

agſ. thrîtig *thegna* B. 123; fiftig *vintra* B. 2733 [fiftiges vîd, thrittiges heah *elngemeta* C. Gen. 1307. 1308 (fünfzig ellen weit, dreißig ellen hoch); hier wird der gen. plur. elngemeta von fiftig, thrittig, der gen. ſing. fiftiges, thrittiges von vîd und heah regiert].

mhd. werden die decaden, gleich den einfachen zahlen
744 meiſt unpartitiv, zuweilen partitiv behandelt. entſchieden jenes z. b. zweinzec mîle Nib. 370, 2; ahzec rôte bâre Nib. 238, 3; in vier u. zweinzec tagen Nib. 1099, 2, weil hier der gen. pl. zu lauten hätte: mîlen, rôter bâren, tage. entſchieden partitiv, wenn es z. b. heißt zweinzec *pfunde* [man ſach *ir* zweinzec *tôter* HMS. 3, 288[b]]. nichts entſcheiden ſtellen wie: drîzec megde Iw. 6367; vierzec tage Iw. 4153. 5744; drîzec garben (oben ſ. 722); ſehzec man Nib. 245, 3; fehs und ahzec frouwen Nib. 532, 1; zweinzec trummen Parz. 571, 2; fünf und zweinzec her Parz. 736, 28.

nhd. muß ein vorgeſetzter art. oder ein adj. den gen. pl. für die partitive ſtructur hervorheben: zwanzig *der männer*, dreißig *edler leute*, *unſerer leute*.

Die höheren decaden 70. 80. 90. 100 und vielleicht 110. 120 wurden goth. nicht mit tigjus, ſondern mit *têhund*, im frühſten ahd. nicht mit zuc, ſondern mit *zô* gebildet. neben dieſen bildungen erſcheint wiederum der goth. gen. pl.: *jêrê* ahtáutêhund jah fidvôr Luc. 2, 37; in niuntêhundis jah niunê *garaihtáizê* Luc. 15, 7; taihuntêhund *lambê* Luc. 15, 4; taihuntêhund *mitadê* kaúrnis Luc. 16, 7; vgl. thái ſibuntêhund Luc. 10, 17; antharans ſibuntêhund Luc. 10, 1. ahd. ſibunzô *wehhôno* If. 59, 22. 61, 9; zehanzô endi feorzuc *wehhôno* 63, 1; zehanzô *kipuntalino* winperro rifero (centum ligaturas uvae paſſae) Diut. 1, 509[b]; auffallend einmal ohne gen. after dhêm ſibunzô wehhôm If. 63, 5.

Für die hunderte gilt im goth. das neutr. *hund*, mit dem gen. pl. des gegenſtandes: thrija hunda *ſkattê* Marc. 14, 5; *ſkattê* fimf hunda Luc. 7, 41; *gumanê* CL Neh. 5, 17*). ahd. zuei hunt *elinôno* T. 236, 7; niun hunt *zîto* O. II. 4, 3. altſ. filuber*ſcatto* tuê hund Hel. 87, 2. mhd. *der boume* hundert Parz. 690, 23. vorherſchend aber unpartitiv: driu hundert wîp Iw. 6191; hundert ſper Iw. 3352. ſo auch nhd., zur hervorhebung der kleinern aus der größern zahl aber: drei hundert *der weiber*.

. Das goth. ſubſt. *thûſundi* verlangt den gen. neben ſich, ohne rückſicht auf die theilweiſe vorſtellung: fimf thûſundjôs *vaírê* Luc. 9, 14. eine andere wendung der conſtruction iſt Marc. 8, 9: vêſun thái matjandans ſvê fidvôr thûſundjôs, wo 745
auch hätte ſtehn können: thizê matjandanê. ahd. fimf thûſunta *gommano* T. 80, 6 (Matth. 14, 21). die mhd. beiſpiele ſind wieder häufig unſicher: drîzec tûſent *degne* Nib. 159, 2; niun tûſent *knehte* Nib. 1447, 3. altſ. *gumono* fîf thuſundig Hel. 88, 4. Im goth., ſo oft decaden von tauſenden angegeben werden, muß thûſundi ſelbſt im gen. pl. ſtehn: mith tváim tigum *thûſundjô* Luc. 14, 31, aber mith taihun thûſundjôm. hunderttauſend würde alſo lauten: hunda thûſundjô. mhd. aber drîzec tûſent (ſtatt tûſende) Nib. 159, 2; zweinzec tûſent Nib. 168, 4.

[*aller* bei zahlen iſt = nhd. in allem: mhd. nu wurden *aller* ahte Er. 3441; zwelve *ir aller* (ahd. iro allero) wâren Mai 114, 23. agſ. X væron *ealra*. exon. 394, 11. altn. iö hundrudh *allra* Völund. 7, 7.]

Ordinalzahlen werden, was aus ihrer form folgt, den ſuperlativen gleichgeſtellt, können alſo den gen. bei ſich haben, oder nicht (ſ. 736). der erſte *des haufens* (im haufen); der erſte *der haufen* (unter den haufen) = der erſte haufen, während ſich jenes: der erſte des haufens nicht in das bloße adj. auflöſen läßt (ſ. 741). goth. hveila faihſtô Marc. 15, 33; in mênôth faihſtin Luc. 1, 26, unpartitiv.

goth. anthar *fipônjê* is (ſ. 456); ahd. *thero zueio* ander O. II. 7, 23; agſ. odher *tvega* (eins von zweien). häufiger unpartitiv, bloß adjectiviſch.

Auch bei dem mit ordinalien verknüpften *ſelbe* (2, 950) findet ſich der gen. pl. ein: ſelbander *rîcher künege* Wh. 30, 11; [ſelbe dritte *êrbærer manne* oder *vrouwen* Haupt 7, 95;] ſelbe fümfte *fînre genôze* [(er und vier andere)] Wh. 33, 7; der ſelbe ſehſte *künege* was Wh. 27, 25; du ſelp ſibende *ſtarker man* Wh. 457, 12; ſelb zehende *mîner man* Bit. 11552; ſelbe

*) neben dem decimalen hunda (centum) ſcheint ein duodecimales hunda taihuntêvja beſtanden zu haben (wien. jb. 70, 44), wobei auch der gen. pl.: fif hundam taihuntévjam *bróthrê* I Cor. 15, 6. dies têvjam kann nicht der dat. pl. von têva oder têvs I Cor. 15, 23 ſein, welcher têvôm oder têvim lauten würde, ſondern entw. von einem neutr. têvi, oder die ſchwache adj. form.

vierde *degene* Nib. 388, 11. noch ſpäter in weisthümern: ſelbe ſibende *ungeſcholtener liute* u. ſ. w. [ſelb dritte, die daz ſähen, *ſîner nâkebûr* Ortl. diſtinct. p. 126. mnd. ſelve dridde *ſîner gebûre* Sachſ. ſp. 2, 36; ſelve dridde *vulkomener lüde.* ibid.; ſelve dridde *unbeſprokener lüde* Goſl. 71, 29; ſelve dridde *guder lüde* Goſl. 71, 33; ſilve ſevede *guder lüde.* ibid. 31, 17; ſelve ſevede *unbeſprokener, vulkomener lüde.* ibid. 34, 2. 41, 4.]

Endlich bemerke ich einen gen. ſg. bei cardinalien, der von jenem partitiven gen. pl. verſchieden iſt. wir ſagen nhd.: *deiner* zwei heben dieſen ſtein nicht auf; *ſeiner* vier würden die ganze welt umkehren; der ſinn iſt: zwei deines gleichen, wie du, vier wie er, alſo ein *vergleichender* gen. mhd. wîſer dan *Salmônes* drî Freid. 83, 18; [*Gâwâns* zwêne Parz. 603, 27; *Hagen* (d. i. Hagenen) viere. kl. 711;] nu lât *mîn eines* weſen drî Parz. 4, 2; er erfrüre, wære *ſîn eines* drî Parz. 449, 5; *ſîn eines* wæren drî Wh. 108, 7; *mîn* vier möhten niht geſagen Rab. 769 [nu bin ich tiurer dan *dîn* drî (drei wie du) a. w. 3, 201; der vienc mê vogel dan *ſîn* drî Strickers klage 209; *mîner* viere Mor. 2, 438; *inwer* ſehſe kœmens in arbeit Parz. 259, 21; *mîn* hundert Dietr. 9958]. wieder anders iſt: ſo wurden *einer rede* zwô (zwei aus einer rede) Gregor 3153. der gen. pl. wird auch auf ſolche weiſe ſtehn dürfen: *unſer* einer weiß das wol, d. h. einer wie wir, nicht einer von uns. mhd. ob ich *der ſinne* hæte zwelfe der ich einen hân Triſt. 117, 4. Iw. 5259 heißt: daz *unſer* drî ſint, daß wir aus drein beſtehn, zuſammen drei ſind, und ſo nhd.: es ſind *unſer* zwei. der gen. drückt dann ſeine beziehungen aus, die ſich oft nur aus dem ganzen der rede entnehmen laſſen.

746 II. *Dativ.* hier herſchen wieder perſönliche verhältniſſe (ſ. 684), im gegenſatz zu den objectiven des gen.

A. *von ſubſt. abhängend*[1]). Ein eigentlicher dat. wird nur ſelten neben ſubſt. ſtehn können, in welchen ein verbaler oder adjectiviſcher begrif lebendig iſt, von dem der dat. abhängt[2]).

1. goth. bei *fráuja* (dominus): fráuja iſt ſa ſunus manns jah *thamma ſabbatô* κύριός ἐστιν ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου καὶ τοῦ σαββάτου Marc. 2, 28; ebenſo Luc. 6, 5 wo nur *thamma* ſabbatô *daga.* wie der gr. text hat die vulg. in beiden ſtellen den gen. ſabbati. Ulf. aber ſetzte nicht fráuja this ſabbatô dagis, ſondern thamma daga, weil ihm fráuja iſt = fráujinôth (ſ. 691) gilt. ſo würde auch bei reiks iſt, thiudans iſt ein goth. dat. zugelaſſen werden. [ſ. nachtr. vgl. den dat. bei reikinôn,

[1]) ſlaviſch dat. ſtatt gen. bei ſubſt. Dobr. inſt. 629. 630. Glagol. 66ᵃ, 13. Murko p. 127. Puchmayer 261. Bandtke 370. Berlić 256. litth. Mjelcke p. 175.

[2]) goth. ſlahs *lôfin ῥάπισμα* Joh. 18, 22. 19, 3 iſt inſtr., nhd. ſchlag *mit* der hand; vide 877.

963 ſ. 746. bei *ragineis* wie bei raginôn ſ. 691: þvas inmma ragineis vas? τίς ἀνθυλος αὐτοῦ ἐγένετο; Rom. 11, 34; thái

raginôn, skalkinôn 689. 691 und mlat. marchio sum *Rutulis.* ecb. 675.] mhd. steht die präp. *über*: ist hêrre übern grâl, ist künec über den berc Wartb. Sinr. 168, 3, wie es heißt herschen über den grâl, wovon im verfolg noch [p. 875]. Ebenso goth. bei *sipôneis* (discipulus): thu is sipôneis *thamma* Joh. 9, 28, vgl. sipônjan f. 689. [*skalks* ist *fravaúrhtái* Joh. 8, 34. über goth. *skula* v. 749.]

2. mhd. bei *nâchgebûr* (vicinus)[1]: ist zwîvel *herzen* nâchgebûr Parz. 1, 1; herzeliebe ist *dem lîbe* ein herter nâchgebûr Wigal. 240, 34; der Kriechen *riterschaften* was er ein übel nâchgebûr Troj. 25656. [s. nachtr.] noch nhd. der ist *mir* ein guter nachbar, *dem andern* ein schlimmer nachbar. nachbar bedeutet einen nahe wohnenden, und mit nahe wird, wie mit dem lat. vicinus der dat. construiert. zum goth. garazna würde sich kaum ein solcher dat. schicken, wol aber steht er bei *nêhvundja* (propinquus), da wo der gr. text wieder keinen dat. bot: hvas ist *mis* nêhvundja? *τίς ἐστί μου πλησίον*; Luc. 10, 29, vulg. quis est meus proximus?

[2b. *gast?* gleichsam fremde: *dem* bin ich *allem* worden gast. Iw. 3992 var. *feind*: o arger feind *dem wasser* Opitz 1, 392. mhd. *widerwart*: ein widerwart *allem mankunne* Tund. 55, 81.]

3. mhd. bei *vorlouse* (praecursor): ein vorlouf *allen swelhen.* weinschw. 9; dû *widerstrîte* (*ἀντίμαχος*) viendes *râte, barser ger* HMS. 1, 85[b][2]). ähnliche structuren denkbar bei subst. wie helfer, rathgeber, beistand und dgl.; so lat. bei auctor. [goth. *galáista* (sectator): galáista is láiseinái meinái II Tim. 3, 10, vide Löbe ad hunc locum; er hat noch zwei stellen. mhd. *nâchreder den leuten.* gesta Rom. K. p. 43.

[1]) gr. *γείτων* c. dat.

[2]) oder das verbum widerstrite (repugnasti)? aber der reim margarite fordert strîte.

áuk reiks ni sind agis *gôdamma vaúrstva* ak *ubilamma* *οἱ γὰρ* 963
ἄρχοντες οὐκ εἰσὶ φόβος τῶν ἀγαθῶν ἔργων ἀλλὰ τῶν κακῶν Rom. 13, 3. auch diesen dat. führe ich auf das prädicat *agis* hin, wobei der dat. bei *ôg* (s. 29) erwogen werden muß. ich weiß nicht, ob die nhd. du bist *mir* ein schrecken, greuel, abscheu noch ebenso gefaßt werden dürfen, der dat. könnte mehr von der ganzen phrase: ein schrecken sein abhängig scheinen. Den unterschied der hier verhandelten structur von visan mis = haben, erörterte ich zu 703. mis ist sunus bedeutet: ich habe einen sohn; thu is sipôneis mis: du folgst meiner lehre. sipôneis würde auch ohne visan den dat. regieren können: thu sipôneis Christáu! tu discipule Christi; im mhd. so wirt ab er *den vinden* herter nâchgebûr Parz. 56, 4 beziehe ich den dat. lieber auf nâchgebûr als auf herte.

3b. ſeltſam wagt O. IV. 11, 5 unz in enti *themo libe* (ſt. thes libes) vgl. N. pſ. 32[b] unz zende iro libes. jenes gleichſam: unz nâh themo libe, bis nach dem leben; unz in enti wie *eine* präpoſition betrachtet. mhd. ſi hânt *im* überher. gute frau 514. nhd. in folgung *dem geſtad* Fiſchart ſtraßb. bündn. 39[b]; wegen leihung *dem könige* Schweinich. I, 160. iſt in trotz*dem* trotz[1]) ſubſt.? vgl. 3c. über den dativ beim ſubſtantivierten inf. vide ad 716.

3c. bei *präpoſitionalverbindungen*, namentlich bei *ze*. ahd. *pedin* in *girihti* (gangan) O. III. 21, 32, den pfäden geradaus; *elidiutigum* za grabum (in ſepulturam peregrinorum) fragm. theot. 27, 7; *thên hion* zi liabe O. III. 14, 8. mhd. dâ wirt Matze *mir* ze tratze HMS. 2, 82[b]; *der* ſpringe ich ze tratze HMS. 2, 87[a] (nhd. mir, dir zum trotz, trotz dir!); den fluoc Hagen ze leide *f'inem* (Sivrides) *wibe*. kl. 1889; er worhte eine ſtat *ir* ze huote. kchr. 386; daz vunden ſie *ime* ze êren. kchr. 526; eine burc worhte der hêrre *Rômærn* ze êren. kchr. 668; *dem rîchen keiſer* ze êren Mar. 191, 38; den herren al *ze minnen*. kchr. 680. nhd. *mir* zu liebe; er that das *mir* zu gute, zu liebe, zum nutzen, zu gefallen, zu ehren, zum ärger, zum verdruß, zum trotz, zum hohn; das geſchah *mir* zum heil, glück, ſchaden, verluſt, verdruß; ich ſage das *dir* zum exempel; *dir* zum ſcheere (um dich zu ſcheren) Felſenb. 3, 426; *ihm* zum poſſen Leſſ. 12, 508; *dem leſer* zu liebe Phil. 2 (Straßb. 1665), p. 667. will man den dativ in verbindungen wie: er kam *mir* zu hilfe, ſagte es *mir* zum trotz, that das *mir* zu liebe, bloß von kam, ſagte, that abhängen laſſen? bei kam geht das nicht (erſt zu hilfe kommen iſt = helfen); auch heißt es: er weigerte ſich deſſen *mir* zu liebe, *mir* zu leide[2]).]

4. es iſt ſ. 351 bemerkt worden, daß beim perſönlichen pron. in der volksſprache oft der dat. ſtatt des gen. geſetzt wird. altfranz. la feme *au preſtre* (ſ. 352), le fils *à l'orſe* (ſ. 718) [les braies *au cordelier*, le vallet *aux douze femes*, le prevoſt *à l'aumuche*, la vache *au prêtre*, le chevalier *au lion* (721)[3])] und viel ſolches.

B. *vom adjectiv abhängend.*

1. adj. der *liebe* und des *haſſes*. goth. liubs (carus): ſunu liubana *fis viòv ἀγαπητὸν αὐτοῦ* Marc. 12, 6; brôthar liubana *mis* Philem. 16. ebenſo ahd. liop, mhd. liep [(wie lieb ſi *mir*

[1]) tratz c. gen.: widertratz *des meien* Frib. Triſt. 1927.

[2]) aber auch ohne präpoſition: *allen* ein abſcheu, greuel, *allen* eine luſt, ein froher anblick.

[3]) la terre *as Yrois* Ren. 25218; la fille *à la Serve* Berte p. 10; la gent *au conte* Tibaut Ren. 16136; fils *à putain* Ren. 3585. 3831. 489; un rain *à vif déable* Ren. 11948; la pute *au preſtre* Ren. 21893; le cri *au chien* Triſt. 1611; la teſte *au mort* Triſt. 1736; berſeret *a venеor* Triſt. 2699; des mains *au gaignon* Ren. 18331; la chievre *au fol* Méon n. r. 1, 202; vgl. *maugré* le nez *au vilain* Ren. 22870; m. l. n *au provoire* Ren. 3074. 3664; m. *as Irois* Ren. 9966.

wære MSF. 130, 1)], nhd. lieb. goth. hulths (propitius) ſijáis *mis* Luc. 18, 13; ebenſo in allen übrigen dialecten. ahd. zeiz: 747
gote zeizôſtâ O. I. 5, 16. ahd. tiuri, mhd. tiure, nhd. theuer. [ahd. chiminni *mir!* (dilectus meus) If. 45, 18; mhd. ich bin *in* (eis) niht gemínne HMS. 1, 75ᵇ. mhd. mære: ob ich *dir* mære bin HMS. 2, 166ᵇ; wie ich *ir* (ſi) unmære MSF. 130, 2. mhd. wæge: *Hagnen* bin ich wæge Nib. 1442, 3; ich ſol *in* wæge ſîn Nib. 2053, 4; daz er *mir* wæge ſi Gudr. 405, 1; ſi ſint *mir* unwæge HMS. 3, 193ᵃ. mhd. *den dînen* gevage Haupt 7, 349.] goth. vas *imma* ſvêrs (gratus, acceptus) Luc. 7, 2. ahd. werd (carus): *den liuten* werd N. pſ. 71ᵃ vgl. Graff 1, 1011, die bedeutung von dignus fordert den gen. (ſ. 733.) ebenſo nhd. *mir* werth, *allen* werth. [nhd. das iſt *mir* heilig[1]).] mhd. vient: daz ich *im* vient ſi Iw. 2041; ſwie vient man *in* wære Nib. 151, 2; *ime* vinder Nib. 1079, 4; wurden ſi *im* ſô vient Nib. 1642, 4; nhd. er iſt *mir* feind. das goth. fijands, eigentlich part. präſ., kommt nie adjectiviſch, wol aber ſubſtantiviſch vor, aber nicht mit dem dat., da auch fijan den acc. regiert (ſ. 686). mhd. gehaz: ich enbin *in* doch niht gehaz Iw. 1179; daz *in* alle ſint gehaz Iw. 1240; *den ſchilten* wären ſi gehaz Iw. 7133; vgl. goth. hatizôn mit dat. (ſ. 686.) ahd. leid, agſ. lâdh (inviſus); mhd. gevære Tit. 63, 1. [mhd. gevê: *der huote* alle frowen ſint gevê Lanz. 876. *miſſewende* widerbrühtic HMS. 2, 191ᵃ.]

2. *güte, milde, ſtrenge, härte, zorn*: nhd. ich bin *dir* gut, ganz wie hold oder geneigt, aber auch es iſt *mir* gut, im ſinne von förderlich, nützlich. mhd. werdez *in* guot (proficiat tibi) Iw. 884. goth. gôth iſt *imma καλόν ἐστιν αὐτῷ* Marc. 9, 42; gôth *thus* iſt Marc. 9, 43; gôth ist *unſis* hêr viſan *καλόν ἐστιν ἡμᾶς ὧδε εἶναι* Marc. 9, 5, wo ſich freilich das zweideutige unſis auch als acc. zu dem inf. beziehen ließe; batizô iſt áuk *thus συμφέρει γάρ σοι* Matth. 5, 29. 30. ahd. guot iſt *thir* T. 95, 4. 5 (Matth. 18, 8. 9); biderbi iſt *imo* T. 94, 4 (Matth. 18, 6); bitherbi iſt *thir* T. 28, 2. 3 (Matth. 5, 29. 30). in dieſen redensarten berührt ſich der abhängige dat. unmittelbar mit dem allgemeineren dat. commodi (ſ. 704). agſ. *leodum* lidhoſt (mitiſſimus, gelindeſter) B. 3183. mhd. *den vienden* was er herte, noch heute: er iſt *uns* (gegen uns) hart. goth. môdags (iratus): *brôthr ſeinamma* Matth. 5, 22.

3. *nähe* und *ferne*: ahd. was *Petrûſe* gilangêr (propinquus) O. II. 7, 23. III. 6, 25. [altſ. *themu flôde* nâhôr Hel. 73, 2; *lande* rûmôr (vom lande weiter) Hel. 73, 3. mhd. die *im* geſezzen (benachbart) ſint Lanz. 3877.] nhd. er iſt *mir* verwandt; er iſt *uns* nahe, ferne, der nächſte, der fernſte. ſo würde wol auch das goth. ſvês (proprius) ahd. ſuâs einen perſönlichen dat. regieren können. [ſvês *galáubeinái* (angehörig im glauben,

[1]) griech. mit gen *ἐμοὶ τῆς Ἐργαθοῦς* Paul. II. 28, 2.

glaubensgenoß).] hierher nehme ich noch das goth. *fvulta* vairthja (morti propinquus) Luc. 7, 2, wenn es nicht zuſammenſetzung[1]).

4. *gleichheit, ähnlichkeit.* goth. *hvamma* galeiks iſt? Luc. 6, 47; galeiks iſt *mann timrjandin* Luc. 6, 48. 49; ſijáu galeiks *izvis* liugnja Joh. 8, 55; galeiks *thamma* iſt Joh. 9, 9; anthara galeika *thizái* Marc. 12, 31; galeikái ſind *barnam* Luc. 7, 32; galeik iſt *barnam* Matth. 11, 16. [agſ. f. nachtr.] ahd. *wemo*
748 tuon ih gilihhaz thiz cunni? gilih iſt *knehton ſizentên* in ſtrâzu T. 64, 12 (Matth. 11, 16); chilihhan *gote* If. 23, 19. 41, 17; gilih *goton* wârin O. II. 5, 17; *fuhſen* werdent ſie gelih N. pf. 212[b]; *dir* ne iſt kelichêr N. pf. 140[a]; [*temo* iſt iz kelih (ſic videtur) N. Bth. 183[b];] din gewaſt iſt glich *dero palmon* unte dîne ſpunne ſint glich *den wîntrûbon* W. 63, 25; theiſt *leidon allên* ungilih O. V. 7, 25; ungelih iſt er *dien* N. pf. 51[b]. ebenſo mhd. gelich, nhd. gleich. mhd. ez iſt *den linten* gelich MSF. 8, 32; *dem tôde* ſi bêde wârn gelich Parz. 573, 28. die mhd. ſprache conſtruiert aber dies adj. auch gern zu abſtracten begriffen: ir hâr was *dem wunſche* gelich*) Iw. 1334; [ein lip *dem wunſche* gelich Er. 331[2]);] âventiure diu *âventiure* wære gelich Parz. 648, 22; er was *der* werden *wer* gelich Parz. 532, 28; alrêrſt *ſtrîte* iſt er gelich Parz. 562, 6; ſîn tât *dem prîſe* iſt gar gelich Parz. 717, 28; ez was *den freuden* dâ gelich Parz. 638, 24; zühte *ſite* gelich Parz. 167, 4; daz wære gelich *der wârheit* Geo. 4004; die zwên *dem lône* wârn gelich Wh. 249, 20. dieſe ausdrucksvollen redensarten müſſen wir nhd. anders wieder geben: nach etwas ausſehn, einem gewachſen ſein (parem eſſe alicui). Daß mit gelich einigemal auch der inſtr. verbunden ſteht, werden wir nachher ſehn, den gen. bezweifle ich. denn im ahd. ſîn gilicho O. III. 20, 36; mîn gilicho O. V. 20, 12; ther mîn gilicho O. V. 25, 56**); mhd. ſîn geliche Wigal. 38, 25. 76, 33 ſtecken poſſeſſiva und ein ſchwaches ſubſt., von dem wie von jedem ſubſt. der gen. abhängen kann: iro gelichen N. pf. 479[b] ir geliche Wigal. 67, 5, ahd. Adâmes kelicho N. pf. 40[a]. entſcheidend ſind die flectierten poſſeſſiva: thaz minê gelichon leibent O. III. 7, 52; ſînen gelichen Wigal. 31, 11***). Parz. 295, 5: ſînes wibes glichen ſchîn,

[1]) *herkunft*: lat. bei eigennamen der dativ um die abkunft, das vaterland anszudrücken: Fulginus *Placentia*, Gravius *Puteolis* (ſc. oriundus). Forcellini ſ. v. patria. nhd. *aus* oder *von*: Müller aus Caſſel, Dietrich aus Göttingen; bei gutsbeſitzern: Wolfram von Eſchenbach; vide unten 872.

*) *χόμαι Χαρίτεσσιν ὁμοίαι* Il. 17, 51 = *χόμαις Χαρίτων*, alſo: dem hâre des Wunſches.

[2]) ſo durfte man ſicher ſagen: ein ſuoz *dem wunſche* gelich; denn Püterich von Reicherzhauſen ſpricht im ehrenbrief 89, 6 (Haupt 6, 48) von den wunſches füezen einer princeſſîn.

**) unbegreiflich iſt mir *mîno* gilicho O. III. 7, 53.

***) aus dieſem min geliche das nhd. meines gleichen (gramm. 3, 81).

963 ſ. 747. agſ. *fugle* gelicoſt B. 218.

muß der gen. nicht auf glich, ſondern auf ſchîn bezogen werden: den gleichen ſchein ſeines weibes. Nicht anders findet ſich der dat. beim ahd. anagalîh (ſimilis): duoemês mannan *uns* anachilihhan If. 23, 14. goth. ibna (oben ſ. 572): ibnans *aggilum* ſind Luc. 20, 36; beim ahd. epano, epanêr, mhd. eben, kein dat. aufzuweiſen, obſchon er bei giepanôn (aequare) ſteht. [doch ahd. tie ebenglat ſint *facchelôn* N. Cap. 318ª; *imo* ebenflîzig. ibid. 316ª; ebenfarewez *tero grâwî* des ſeimes. ibid. 309ª; fiur iſt ebenalt *tero erdo.* ibid. 303ª; mhd. ebenbrûn der gloijen *blat* Triſt. 280, 8.]

5. *angemeſſenheit, einſtimmung*: gadôb iſt *veihâim πρέπει ἁγίοις* Eph. 5, 3; thatei gadôf iſt *thizái háilôn láiſeinái ἃ πρέπει τῇ ὑγιαινούσῃ διδασκαλίᾳ* Tit. 2, 1; gadôb *viſtái* 749 Sk. 40, 14. ahd. gimâzi, mhd. gemæze: *im* iſt von einer wirtſchaft zu reden baz gemæze Troj. 19048; nhd. *mir* iſt gemäß, angemeſſen. [mhd. gelenke *guoten dingen* HMS. 2, 191ª.] goth. gaqviſſ (conſentiens) im *vitôda* Rom. 7, 16; gavizneigs im *vitôda* Rom. 7, 22. auch beim ahd. gihengic wird ein ſolcher dat. ſtehn dürfen. [ſ. nachtr.] ahd. nôtfolgig *tien* N. Bth. 184ª. [mhd. *dem wîſen* zam, *dem tôren* wilde? HMS. 2, 183ª. ahd. gihlos (exaudiens): got iſt alles *thir* gilos O. III. 24, 18. mhd. gehörig, gehorſam. mhd. die *iu* willic ſint Greg. 944. goth. *fadreinam* ungahvairbái II Tim. 3, 2. nhd. *dem rechten* abwichig Murners briefe p. 67. ahd. forahtal: er was *gote* forahtal O. I. 15, 3 (lat. deis fretus). altn. vanr (aſſuetus): *vargliodhom* vanr, *gullbitli* vanr; vgl. *trochwido* wano (vorr. zu Merkels lex ſal. 23. 27).]

6. *haft, feſtheit*: goth. *liugôm* hafts (matrimonio junctus) I Cor. 7, 10. agſ. ſegl *fâle* fäſt (reſti fixus) B. 1906; *bendum* fäſt B. 998. 1918. 2086; *deadhbedde* fäſt B. 2901; *legerbedde* fäſt (ans lager gefeſſelt) B. 1007; *deadhe* fäſt B. 3045; *cräftum* fäſt B. 2243; hyge*bendum* fäſt B. 1878; *ſtapulum* fäſt B. 2718; *vyrtum* fäſt (in den wurzeln feſt) B. 1364. C. Dan. 499; *eordhan* fäſt C. Dan. 517; *vîtum* fäſt C. Exod. 140; *tîrum* fäſt C. Dan. 312; *brembrum* fäſt (vepribus infixus) C. Gen. 2928: häufig erfolgt auch gleichbedeutige zuſammenſetzung, z. b. tirfäſt, vuldarfäſt. einigemal läßt ſich jener dat. auch ablativiſch faſſen. nhd. feſt, an oder in etwas. [mhd. bendec: nu iſt *dir* bendic aller min gedanc HMS. 2, 139ᵇ; tuo *mir* vröude bendic. ibid.; al min ſin iſt *im* bendic Tit. 116, 4.]

7. *gemeinſchaft: thamma* gamáin iſt *ἐκείνῳ κοινόν* Rom. 14, 14; gamáins *thizái vaúrtſái* jah *ſmaírthra* alêvabagmis varſt *συγκοινωνὸς τῆς ῥίζης καὶ τῆς πιότητος τῆς ἐλαίας ἐγένου*

ſ. 749. wis gihengig *thînemo widerwarte* T. 27, 2. auch 963 bei geſlaht, gekünne ſteht der dat. [thaz was *imo* gekunni Ludw. 51.]

Rom. 11, 17, wo man *gamáins* etwan auch für das in der vulg. gebrauchte ſubſt. ſocius nehmen darf, und dann würde die conſtruction den ſubſtantiviſchen beizuzählen ſein. agſ. *us* oder *unc* gemæne (oben ſ. 132). mhd. *uns allen* gemeine Barl. 90, 31. ſo noch nhd.

[begrif des *einzigen*? goth. ſunus áinaha *áithein feinái* Luc. 7, 12 (filius unicus matris ſuae, ſo auch griech.); vielleicht: ſa vas (qui fuit)?, vgl. einago iſt mir T. 92, 2. ſonſt ahd. min einago, mina einigûn (Graff 1, 328).]

8. *kunde*: vas kunths *thamma gudjin* Joh. 18, 15; *funum* mannê ni kunth vas Eph. 3, 5; chûd was er *chôunêm mannum* Hild. 21; chûd iſt *mi* al irmindiot Hild. 13. agſ. ne väs *me* on môde cûdh C. Gen. 2709. mhd. und nhd. häufig; ebenſo bei bekannt. [nhd. ich bin *mir* bewuſt; *mir* unbekannt, unbewuſt. mhd. ich bin *mir* ſamwitzic Leyſer p. 157.]

9. *möglichkeit*: goth. allata mahteig *thamma galáubjandin* Marc. 9, 23; niſt unmahteig *gutha* áinhun vaúrdê Luc. 1, 37. nhd. *ihm* iſt alles möglich, unmöglich.

10. *ſchuld*: goth. ſkula vairthith *ſtáuái* Matth. 5, 21; ſkula *gaqvumthái* Matth. 5, 22; ſkula *dáuthâu* Marc. 14, 64. nimmt man den ſinn von verfallen, obnoxius, haftend an, oder den ſubſtantiviſchen von ſchuldner, debitor, ſo paſt der dat., auch hat der text ἔνοχος τῇ κρίσει. wenn aber ſonſt der gen. ſteht (ſ. 733), wie Marc. 14, 64 ἔνοχον θανάτου, ließe ſich eine inſtr. bedeutung denken, wozu das lat. dignus morte ſtimmt, und der beim ahd. wirdic mit dem gen. wechſelnde dat.: wirdic *tôde* T. 197, 3. agſ. mit gen. ealdres ſcyldig B. 2061. [altſ. ebenſo ferahes ſculdig Hel. 161, 29.

11. *feil* (venalis): mhd. *undanke* veile Walth. 81, 20. nhd. *den fürſten* feil.]

750 Wir gelangen hiermit zu den fällen, wo ein entſchiedner inſtr., d. h. lat. abl. conſtruiert werden muß[1]).

1. *gleichheit*[2]): merkwürdig, daß Luc. 7, 31 Ulf. ſowol zu dem verbo galeika (ὁμοιώσω) als dem adj. galeikái den inſtr. *hvê* (τίνι, cui) ſetzt, und nicht hvamma, wie er ſonſt thamma bei galeiks hat. aber auch im lat. wird beides geſagt comparare alicui und cum aliquo; nhd. einem und mit einem vergleichen. hiernach erſcheint ein goth. *hvê* ſijáina galeikái völlig ſtatthaft, und ſelbſt das einfache leiks ſchon in *hvêleiks* (gramm. 3, 46) mit dem inſtr. gebildet. nicht anders iſt es um das ahd. *huiolîh* beſtellt, *thiû* gilicho O. IV. 22, 28, mhd. al *diu* gelich Iw. 753 [er tet *diu* geliche Triſt. 381, 11. 399, 40] befremdet nicht.

[1]) vgl. ein mann *mit namen* (vide oben 591); ein mann *von geburt*; der ritter *mit dem ſchwan* (oben 721); ſlahs *lôfin* (ſchlag mit der hand; vide 746. 877).

[2]) vgl. ad 698. 714.

2. *größe, kleinheit* [*ſtärke, ſchönheit*]. ich will hier die pronominalfälle zuerſt angeben. goth. *hvêláuds, hváiva* manags (3, 46); ahd. *huêo* mihhil, *huêo* manac, wenn ich dies huêo aus huiû êo richtig erkläre. goth. *vahſtáu* leitils vas τῇ ἡλικίᾳ μικρὸς ἦν Luc. 19, 3, vgl. das lat. parvus, magnus corpore. altn. litill *verki*. mhd. lieber ein gen. (ſ. 730), nhd. die präp.: groß, klein von leibe, an leibe. altn. inn *hugom* ſtôri (magnanimus) Hamdh. 6, 2. 25, 2. 27, 2. [agſ. heorot *hornum* trum (cornibus firmus) Beov. 1369; fugel *fedhrum* ſtrong. exon. 203, 18. altn. itr *âliti* (ſchön von antlitz) Grip. 7, 7; fögur *âliti* Grip. 28, 3. fagurt *álitom* Grip. 27, 2; fridhr *fýnum* (pulcher facie) fornald. 1, 242. ahd. *goldo* (für goldû) ziero O. I. 4, 19.]

3. *bekleidung*: goth. gafkôhái *fuljóm ὑποδεδεμένους σανδάλια* Marc. 6, 9; gafkôhái *fôtum ὑποδησάμενοι τοὺς πόδας* Eph. 6, 15. nhd. geſchuht mit ſandalen, geſchuht an den füßen, lauter inſtrumentalbegriffe (ſ. 712); ohne zweifel noch bei andern ähnlichen adj.

4. *reichthum, armut*: goth. *anſtái* áudahafta *κεχαριτωμένη* Luc. 1, 28, vulg. gratia plena, was T. 3, 2 gebôno follu gegeben wird. [mhd. ein vingerlin vol *golde*. frauend. 157, 25 (Lachm. vermutet: von golde).] unlêdans *ahmin* (pauperes ſpiritu) ſchon oben ſ. 731 angeführt. ahd. mhd. entw. mit gen. oder präp.; nhd. reich oder arm an geiſt, an gut. ſo hat auch die mhd. ſprache bei dem verbo richen den gen. (ſ. 674) anſtatt des inſtr.

5. *weisheit, erfahrung*. neben dem goth. frôds könnte ein beſtimmender dat. ſtehn, wie im lat. ſapiens corde, mente, prudens conſilio geſagt wird. ags. *vintrum* frôd (klug an jahren, durch das alter) Beov. 1724. 2114. 2277. C. Gen. 2353; *dägrîme* frôd (numero dierum prudens) C. Gen. 2173; *gearum* frôd C. Gen. 2381; *miſſarum* frôd C. Gen. 1743. 2345; frôd *fyrndagum* C. Gen. 1072; *hyge* frôd C. Gen. 1953; doch frôd on ferhdhe C. Exod. 355. hierdurch wird die anſicht ſ. 715 beſtärkt, daß der dat. bei frathjan (ſ. 695) ein inſtrumentaler iſt. Ganz verwandt ſind die begriffe von alter und jugend: agſ. 151 *vintrum geong* (jung an jahren) C. Gen. 2888.

6. *krankheit, ermattung*. [goth. ſiukans *ſaúhtim* Luc. 4, 40.] altſ. *wundon* ſiok (vulneribus confectus) Hel. 170, 28; agſ. feorh*bennum* ſeoc B. 2740; *bennum* ſeoc B. 2904. C. Gen. 1972. einmal der gen.: môdes ſeoc B. 1605. agſ. vêrig (confectus, laſſus): *wundum* vêrig B. 2937; hell*tregum* vêrig C. Gen. 74. wiederum genitiviſch: ſidhes vêrig (itinere feſſus) B. 579. 1794. [altn. vardh fârr bana*ſárum* Landn. 5, 10. altſ. wâpnun *wund* Hel. 148, 15. vgl. lat. pollice truncus.]

7. *ruhm*. agſ. *dædum* rôf (virtutibus clarus) B. 2666; *môde* rôf (animo clarus) C. Exod. 226; doch môdes rôf C. Exod. 98; mägnes rôf B. 2084. *hûdhe* hrêmig (praeda clarus) B. 124;

fince hrêmig (opibus clarus) B. 1882; *frätwum* hrêmig B. 2054. *fynnum* thrifte (peccatis elatus) C. Gen. 1935. *dugudhum* vlanc (virtute fuperbus) C. Gen. 2419; hors *hôfum* vlanc (equus ungulis fuperbiens) runenlied 56 [fugel *fedhrum* vlonc. exon. 204, 19. ebenfo bei deal (fretus, fuperbus): *thrydhum* dealle B. 494; *dugedhum* dealle Gen. 1849; *äfcum* dealle Andr. 1098; *fedhrum* deal]. vgl. f. 715 gelpan.

8. *mehrung* und *abnahme*. altn. *barni* ankin (gravida, eigentlich aucta) Völund. 34, 6. [agf. *gâfte* eacen (fpiritu praeditus) C. Gen. 1001.] goth. wird II Cor. 11, 24 *τεσσαράκοντα παρὰ μίαν* (vulg. una minus) gegeben: fidvôr tiguns *áinamma* vanans, bei Luther vierzig weniger eins, wörtlich 40, denen eins abgeht, mangelt. gen.: thizê vanái vêfeith II Cor. 12, 13. mhd. miner kraft ich bin worden wan Oswald 1783.

[ferner: goth. kunths: unkunths *vlita* (ignotus facie) Gal. 1, 22; nhd. bekannt von geficht. altn. *âttom* gôdhr (bonae indolis) Brynh. II. 18, 11; *edhlom* gôdhr. ibid. 65, 4. agf. *dædum* fâh C. Exod. 541. Sat. 156; *fynnum* fâh. Sat. 180.]

Diefe beifpiele des inftr. bei adj. mögen genügen, viele davon, und andere mehr, waren fchon 2, 621. 622 angegeben. fie ließen fich nur aus der goth. agf. und altn. fprache fchöpfen, nicht aus der ahd. und mhd., welche dafür den gen. oder präp. verwendet. hin und wieder taufcht auch gen. und dat. im agf.; wo aber diefe beiden objectiven cafus einander begegnen, ift ein inftrumentaler dat. zu vermuten, kein reiner dat. Wo im ahd. neben einem adj. die präp. *mit* und der inftr. gebraucht wird, läßt fich, wie bei dem verbo f. 708, annehmen, daß früher zu einem folchen adj. der bloße inftr. conftruiert worden fei, z. b. ftuant *mit thiarnuduamû* reinêr O. IV. 32, 5, d. i. virginitate purus.

Es verfteht fich daß die part. der verba, von welchen ein inftr. abhängt, ihn ebenfalls regieren. den wenigen f. 715 gelieferten beifpielen mögen hier andere folgen: agf. *glêdum* forgrunden B. 2677; *fince* bereafod B. 2746; [vollen *teare* (thränen benetzt) B. 3032;] *beore* druncen B. 480. 531; *vîne* druncen B. 1467. C. Gen. 1567, vgl. den ahd. gen. bei trunchan f. 735; *dædum* gedvolen C. Gen. 1936; *gimmum* gefrätevod C. 305, 20; *mundum* bevunden (manibus comprehenfus) B. 3022; *flæfce* bevunden (carne circumdatus) B. 2424; *vîrum* bevunden B. 1031; *vynnum* bevunden C. Sat. 649; [bearvas *blêdum* gehongene. exon. 202, 17; hyrfted *hâlgum tunglum* C. Gen. 956;]
752 *velan* bevunden (felicitate circumdatus) C. Gen. 668*); *mid velan*

*) warum aber *gold velan vunden* C. Gen. 1931. Dan. 673? es wird dabei auf einen älteren, noch unerklärten begrif von *vela* (felicitas, opes) ankommen. [Thorpe zieht velan gar nicht auf vunden, fondern er hat ein comma nach velan in feiner überfetzung; aber vgl. die oben angeführten ftellen C. Gen. 420. 668 (velan, mid velan bevunden); auch beorht vela

bevunden C. Gen. 420. altn. *gagni* urdho their fegnir Harb. 29, 6, wenn man feginn für ein part. prät. gelten laſſen will; feginn *fundi ockrum* (vgl. faginôn f. 715); ofborin *verkjom* Oddr. 4, 8; *fkiöldom* thakidhr Grimn. 9, 5; gröin *grœnum lauki* Völuſp. 4, 8 [*blôdhi* ſtockinn Helg. I. 15, 8] u. ſ. w.

[Inſtrumental bei *zahlen*? anakumbidêdun vairôs *rathjôn* ſvafvê fimf thûſundjôs Joh. 6, 10.]

Bis zuletzt aufgeſpart habe ich einen hauptfall des inſtr. bei adj., den bei *comparativen*.

Wenn die beſchaffenheit zweier gegenſtände verglichen werden ſoll, entſpringen eigentlich zwei ſätze: die ſonne iſt größer, als der mond iſt. dieſer mehrfache ſatz verſchwindet nicht durch die gewöhnliche ellipſe des zweiten iſt, wol aber durch die verwandlung des zweiten nom. in einen obliquen casus. auf ähnliche weiſe erzeugt der inf. einfache ſätze aus mehrfachen (ſ. 91).

In *welchen* obliquen casus? die griech. ſprache wählt den *gen.* [oben 735], die lat. den *abl.*, die deutſche den *inſtr.* oder an deſſen ſtatt den inſtrumentalen dat.

Daß von dem eigentlichen dat. hier nicht die rede ſein kann ſieht man leicht, ſeine ſubjective natur taugt nicht für das völlig objective geſchäft der comparation. es folgt auch aus der anwendung des lat. abl. und des gr. gen., da, wo unſer dat. einem gen. begegnet, der ablativo d. h. inſtrumentale zu verſtehn iſt.

C. Dan. 9.] Wenn B. 3052 in der drachenhöle gefundenes gold der vorzeit *galdre bevunden*, mit zauber, in zauber gewundnes heißt, ſo iſt das ein gegenſatz zu dem im beſitze des menſchen, das zum heil oder glück gewunden iſt. das gold wurde bei Angelſachſen und Altſachſen überhaupt häufig *vunden gold* genannt, B. 1193. 3134. C. Gen. 2070; *wundan gold* Hel. 16, 24, weil ſie das metall in ringe (beagas) zum ſchmuck verarbeiteten, hauptringe, halsringe, armringe, ohrringe und fingerringe; ſolche ringe dienten zu geſchenken, zu tauſch und kauf, vgl. *wuntanê bougâ* Hild. 32; *goltgewunden* (mit ringen umwunden) ſper Rol. 179, 7. [ſ. nachtr. bei Saxo gramm. lib. VIII (Steph. 149, Müll. I 396) trägt Starcatherus aurum collo appenſum, alſo an ringen? (oder in einem beutel? vgl. ibid. Steph. 153, Müll. 405 crumena).] goldringen mag wie ſchwertern oft zauberhafte fertigung zugetraut worden ſein. B. 1382 iſt für vundum golde zu leſen *vundenê* (Thork. vundini) *golde*, nach der alten inſtrumentalform, die vom dat. vundenum abweicht, und auch noch ſonſt bei agſ. adj. wahrgenommen wird, z. b. *odhrê* fidhe (altera vice); mid *godcundê* fultume (unter göttlichem beiſtand); [*thinê* life B. 2131;] die verſuchte vielleicht auch auf das ſubſt. zu erſtreckende accentuation bleibt problematiſch. dieſen überreſt des agſ. inſtr. hatte ich ſ. 707 unbemerkt gelaſſen.

ſ. 752. vunden gold C. Gen. 2128. locene beagas B. 2995. 963 es ſind die gewundnen armillae, wie ſie bei Klemm tab. 2, 10. 4, 5 abgebildet ſtehn.

Wir haben geſehn, daß bei dem adj. galeiks neben dem dat. ein inſtr. erſcheint (ſ. 750), wie der gleichung wird er alſo auch der vergleichung angemeſſen ſein.

753 Von jenem galeiks waren zumal pronomina der inſtr. form abhängig; dieſelben pronomina finden ſich zu comparativen ein, vorzüglich jenen alterthümlichen adverbien, von welchen 3, 589 ff. geſprochen wurde. goth. *thê* haldis (eo amplius) 8k. 44, 16; folglich auch *thê* máis, *thê* minn, *thê* ſeiths. ahd. *diû* halt, mêr, min, paz, wirs (3, 591); altſ. *thiû* mêr, min, bet, les (3, 592); agſ. *thê* mâ, bet, läs, ſel (3, 593) [*thê* fænra Beov. 1436], zuweilen *thŷ*, z. b. *thŷ* läs B. 487; *thŷ* fæmra B. 2880; altn. *thvî* heldr u. ſ. w.

Aus der allgemeinen vorneigung hd. mundart, den älteren inſtr. durch den gen. zu erſetzen (ſ. 750), erklärbar iſt das jenem verdunkelten und ungefühlten *diû* pleonaſtiſch vorgeſchobne *des*. daher entſpringen die ahd. formeln *des diû* mêr, min, paz; mhd. *deſte* mêr, min, baz (3, 594), *deſte* wirs Parz. 369, 14. Wh. 156, 11; nhd. *deſto* mehr u. ſ. w. oder bedeutet das ahd. *thes thiû* mêr O. I. 22, 47 etwas anderes als das bloße *thiû* mêr II. 16, 34. IV. 7, 69? mit gleichem ſinn hätte *thes* mêr, was freilich nie vorkommt, können geſagt werden. [Fiſchart hat bloß *des* (Vilmar zur litteratur Fiſcharts p. 20).] ich finde auch *es* ſtatt *thes* hinzugegeben: *es* thiû wirs (eo pejus) O. I. 1, 86, falls hier nicht der gen. beſtimmter auszulegen iſt.

Einige ebenſo entſchiedne inſtr. formen des übrigen nomens zeigen ſich beim comp. ahd. ſid *liuzilû* (poſt puſillum) fr. th. Matth. 26, 73, wenn hier ſid das 3, 591 geſuchte adv. comp.; dhû chiminnerôdes inan *liuzelû* minnerun dhanne got (minuiſti eum paulo minus a deo) If. 55, 9; [*lucicû* êr (paulo ante) Diut. 1, 195;] *niwihtû* min (nihilo minus) gl. Jun. 240. altſ. lioboron *mikilû* Hel. 50, 23; *mikilû* betera (multo melius). [agſ. *micle* leofre Beov. 2651.] altn. lengr *litlo* Sigqv. III. 11, 7 [= Brot af Brynh. II. 7, 7]; *litlo* lengra Atlam. 38, 1; *miklo* betri Völund. 25, 6.

In allen dieſen formeln liegt nun keine entgegenſetzende vergleichung, diû mêr (eo magis) iſt nicht: mehr als das, ſondern: um ſo mehr, liuzilû min nicht: weniger als klein, ſondern: um ein kleines weniger; die eigentliche comparation kann noch daneben ausgedrückt ſein, z. b. michilû peziro danne ih (multo melior quam ego). ich bemerke, daß die hd. mundart auch hier gern den gen. ſtatt des inſtr. braucht: *eines* min dhanne ſimfzuc jâro If. 61, 19; *michiles* mêr O. II. 22, 32; [*michiles* baz O. IV. 1, 20;] mhd. *michels* gerner (bei weitem lieber) MSF. 97, 38. ähnlich iſt ſchon das goth. *filáus* máis (multo magis) II Cor. 8, 22. inſtr. oder gen. ſind in ſolchen phraſen zugabe und nähere beſtimmung des comp., nicht das durch ihn bedingte object der vergleichung.

Belege für dieſen wirklichen, vom comp. regierten caſus ſtehn aus der goth. ſprache ſattſam zu gebot; es iſt immer der 754
dat.[1]) máiza *imma* Matth. 11, 11; minniza *imma* Luc. 7, 28; [iuſiza iſt *ſkalka* (melior eſt, *διαφέρει*) Gal. 4, 1;] ſvinthôzans *imma* I Cor. 10, 22; máizei *thâim* Marc. 12, 31; máiza *thamma dâupjandin* Matth. 11, 11. Luc. 7, 28; máiza *attin unſaramma* Joh. 8, 53; vairſizei *thizái frumein* Matth. 27, 64; máizô *allâim* Joh. 10, 29; *managâim ſparvam* batizans Matth. 10, 31; managizô *allâim thâim allbrunſtim* jah *fâudim* Marc. 12, 33; managizeins táiknins *thâimei* ſa tavida Joh. 7, 31; dvalitha guths handugôzei *mannam* I Cor. 1, 25; frôdôzans *funum* liuhadis Luc. 16, 8. ferner Matth. 5, 37. 6, 26. Marc. 1, 7. Luc. 9, 13. Joh. 8, 53. 13, 16. 14, 12. 15, 20. [ſonſt auch nach comp. tháu.]

ahd. mêra *themo toufare* T. 64, 7; mêro iſt *imo* T. 64, 7; wirfero *themo êriren* T. 215, 3; *mir* ſtrengiro (fortior me) 13, 23; *theſên* mêr T. 17, 6; mêr *theſên* T. 238, 1; *manigên ſparon* beziron birut ir T. 44, 20; hluttrôr *leohte* (luce clarius) If. 27, 16; chezzilâ minnirun *fleinnûn* (lebetes minores olla) gl. Jun. 211; beziron *theru iuwaru guati* (meliores veſtra bona indole) O. I. 23, 50; wizero *fnêwe* (ſuper nivem albus) N. pſ. 179ª; ſcônero menniſcôn *chindin* (ſpecioſus prae filiis hominum) N. pſ. 98ᵇ; waz iſt hugelichera *wîne*? N. Cap. 310ª; [ſô wîz *andermo* wizera wirdit unde guot *andermo* bezzera wirdit N. Ariſt. 395ª;] chleinera *ſtupfe* N. Ar. 400ᵇ; minniren *dinên angelis* N. pſ. 40ª; bezzer ſint dine ſpunne *demo wîne* W. 6, 4; ſnâhere *demo anderemo*. fundgr. I. 61, 42; waz iſt ſuozere *dem ſtanche* unſeres trehtines? Phyſiol. Maßm. p. 312 [Karajan 77, 8]. in den gedichten ſeltner als in der proſa.

ebenſo agſ., in der proſa fehlt es nicht an beiſpielen: mâra *Johanne fulvihtere* Matth. 11, 11; mâre *eallum offrungum* Marc. 12, 33; aus B. habe ich keins angemerkt, 469 ſteht nach betera die umſchreibung [doch: *the* ſelran (te meliorem) Beov. 1850; hỹrre ic eom *heofone*. exon. 424, 12; *eofore* cênra. exon. 423, 8; *golde* dỹrran. ibid. 433, 12; *lêge* hâtra (heißer als feuer) ibid. 425, 17; *me* is ſnägl ſviftra. ibid. 426, 7; *ſtinte* ic eom heardra. ibid. 426, 23; mêſan meahtelicor *caldum thyrre*. ibid. 425, 27 (aber warum nicht *calde*? hängt der dativ ab von eſu etan?); hneſcre ic eom *halfre fedhre* (fem., molli pluma) ibid. 426, 28; *hruſan* heardra. ibid. 493, 14; *eordan* brædre. ibid. 426, 31; *ſunnan* beorhtran. ibid. 76, 20; *funnan* leohtra. ibid. 101, 2; ſägerre *frätvum* goldes. ibid. 424, 28; *fuglum* frumra. ibid. 434, 21; *bendum* ſäftra. ibid. 435, 14; *ſtintum* heardran. ibid. 73, 13; *häledhum* frôdra. ibid. 493, 15].

---

[1]) die dativform wird zweideutig, z. b. liubôza mis kann ſein carior mihi und me; liubôza ſeinamma attin carior patri und patre.

die altn. poeſie bietet aber den dat. nach comp. oft: *völlom hærri* Völuſp. 36, 6; *öllom betri* Brynh. II. 15, 2; *öllom betra* Helg. Hat. 8, 6; *audhi betra* Hav. 11, 4; und ſo auch die proſa allenthalben. [*vonn betr* (ſpe melius) fornald. 1, 393.]

mhd. wird ſtets umſchrieben, und mir iſt kein fall des dat. nach comp. erinnerlich; er müſte in gedichten des 12 jh. geſucht werden [doch: glanzer *waffe* (wahſe) Servat. 1426].

Die unterſuchung, welche conjunctionen zur umſchreibung des dativen inſtr.*) beim comp. dienen, gehört nicht hierher. das aber muß noch angeführt werden, daß im ahd. einigemal
755 auch der gen. ſtatt des dat. neben dem comp. erſcheint: *mîn* wîſero einêr (me excellentior) N. Bth. 201ª ſtatt *mir* wîſero, vgl. [oben ſ. 735 und] michiles mêr (ſ. 753)**). [ſ. nachtr.]

III. *Accuſativ.*

Nur in wenigen und ſeltnen fällen wird abhängigkeit des acc. von einem andern nomen des ſatzes behauptet werden können. er iſt der caſus des verbums, wie der gen. des nomens. da wo nomina ihre angeſtammte verbalkraft beſonders rege erhalten haben, mögen ſie auch noch den acc. regieren.

A. *Acc. beim ſubſtantiv.*[1])

Zu vermuten ſtände er neben ſolchen ſubſt., die aus verbis abgeleitet den begrif der handlung perſönlich faſſen, ſich alſo faſt wie participia verhalten. dahin rechne ich hauptſächlich die ſchwachformigen maſc. goth. auf *a*, ahd. auf *o*, von welchen 2, 616—618 geſagt wurde, daß ſie keinen wahren acc. in uneigentlicher compoſition mit ſich zu verbinden vermöchten. im ahd. wintrincho, lantuopo, im mhd. vridebreche, liehttrage erſcheinen win, lant, vride, lieht kaum als leibhafte acc.; *wîn* trinchanti, *lant* uopanti wäre annehmlicher. gleich jenen ableitungen a und o ſtehn die auf areis, arî, ârî. [vgl. thatei *thuk filban* mis ſkula is (quod te ipſum mihi debes) Philem. 19 (ſkula is, verbal = ſkalt); ahd. bei ſcolo der gen. (Graff 6, 467).]

*) wäre der wahre inſtr. Matth. 5, 47 *hvê* managizô táujith? *τί περισσὸν ποιεῖτε*; vulg. quid amplius facitis? liegt im goth. *hvê* ſoviel als *hva thê* (quid eo amplius, was mehr als das)?

**) gleich der griech ſprache ſetzt die ſlaviſche nach comp. den *gen.* (Dobr. inſt p. 624).

[1]) vgl. Bopp § 867; lett. Bielenſtein im magazin der lettiſch-literär. geſellſch. bd. 11, 2 p. 36. 51; illyr. Berlić § 433. lat. quid tibi *me* curatio eſt? Pl. Moſtell. I. 1. 36; quid tibi *hanc* digito tactio eſt? Pl. Poenulus V. 5, 29; *domum* reditionis ſpes ſublata eſt Caeſ. B. G. 1, 5.

963 ſ. 755. wenn es Maerl. 2, 19 heißt: die joghet valt in evele lichtre (juventus pronior eſt in vitia) ende haer evel es vele bedichtre *des ouden* (vitiumque ejus multo anxius eſt vitio adulti) ſo hängt hier des ouden nicht vom comp. bedichtre ab, ſondern von dem ausgelaßnen: dan dat evel.

Einzuräumen aber iſt der acc. in *nachgeſetzten* ſubſt., die ſich zu keiner compoſition fügen würden, davon mögen ein paar beiſpiele vorhanden ſein. K. 80 wird exſtirpator ſubſtantiae monaſterii verdeutſcht urriutto *êht* des monaſtres. êht für den gen. êhti hätte er ſchwerlich geſetzt, wie leicht aber iſt i ausgefallen? oder wol gar unten an das t geſchrieben?

mhd. zerrer gotes *rok* Berth. 327, gewaltthätige die kirchen und heiligen ihr gut nehmen, gottes rock abreißen. er was ein ûeber heldes *kraft* Suchenw. 13, 56. [im Geislerlied 84 gy *meynen ed* ſverer (oder gy meynen edſverer?).] dû ſchirmerinne *gotes hantgetât*, dû süenærinne *Criſten*, *Juden*, *Heiden* HMS. 2, 181[a], wenn ſich ſchirmen, im ſinne des nhd. beſchirmen, mit dem acc. nachweiſen läßt, gewöhnlich ſteht es mit dat. der perſon (ſ. 688). dû wendærinne der werlte *val* Geo. 2739[1]). ſicher aber iſt man des acc. dennoch nicht; rok, kraft, hantgetât, val können gen. ſein, die ihre flexion abwerfen, weil ihnen ein andrer gen. vorausgeht? vgl. priſs bejac ſ. 665. ein zugefügter art. würde den zweifel löſen: zerrer *den* gotes 756
rok, was ich nicht be'egen kann. [Nhd. *all winkel* iſt er ein durchſchlieſer H. Sachs 1, 444[c]; mitbeſitzer mit dir *das rich* der ewigen ſeligkeit Keiſersb. chriſtl. bilg. 43[a]; *den falwen hengſt* ſtreicher Keiſersb. narrenſch. 195[b]; ſ. nachtr.]

Neben andern, unperſönlichen, ſubſt. läßt ſich ein ſolcher acc. noch weniger erwarten. [durch bezzerunge *daz leben*. warn. 222 (vgl. 1992 durch bezzern *ir gemach*).] Wh. 181, 2 ſteht: durch wer *mîn lant*. im ſem. wer (defenſio) müſte das verbum und der davon abhängende acc. fortwalten? Lachm. mutmaßt in der anmerkung *wern*, und bei dieſem inf. würde ſich der acc. leichter einfinden, wie Iw. 7736: durch behalten *den lîp*. dieſe ſtructur iſt ſchon ſ. 716 beſprochen. den dort gegebnen beiſpielen des acc. beim ſubſtantiviſchen inf. füge ich eins aus einem ungedruckten gedichte Strickers hinzu: dû liezeſt dîn twingen *mich* în [Lf. 2, 351]; Parz. 522, 21 ſteht: wie iſt iu (oben 732) tretens *mich* ſô gâch. noch freier iſt das von Suchenwirt zweimal geſagte: durch daz ſneiden, daz *dich* tet Simeônis ſwert 2, 70. 8, 231, der acc. wird hier ſogar in einen folgenden relativſatz übergeführt.

[Accuſ. nach nhd. ſubſt. auf -ung Vilmar über Fiſchart p. 18; Kurz zu Murner p. LXV; Kehrein gramm. III § 222; von anlaufunge *die feinden* Alpinus Dictys 11[b]; in raubung *euer weniges* Ettn. unw. doct. 383.]

[1]) bei ſem. auf *-erin* zeigt ſich verbalkraft: *auf* zukünftiges guts ein *plickerin* H. Sachs I. 3, 270[4]; kaum beim maſc. blicker.

ſ. 755. die falfelder ſtat. bei Walch 1, 57 vgl. 72 bieten 963
dar: von *leſern getreide* uf dem velde, und hier ſcheint der acc., wenn dem texte zu trauen iſt, abhängig von dem ſubſt. leſer.

B. *Acc. bei adj.* [vgl. Haupt 1, 207.]

Einige adj., die in der älteren ſprache den gen. bei ſich haben, nehmen in der ſpäteren den acc. an.

ahd. bedeutet *anafihtic* viſibilis, unanafihtic inviſibilis N. pſ. 228ª Ar. 428ᵇ Cap. 367ª. ſo auch mhd. der anſihtige tôt, den man vor augen hat (Oberl. ſ. v.) wird aber die partikel an abgelöſt und dem adj. nachgeſetzt, ſo conſtruiert ſich dieſes mit dem verbo werden in der activen bedeutung von erblicken (conſpicere) und regiert den acc. des objects. wirt er *mich* ſihtic an Mor. 1, 2763; wart er *mich* ſihtic an Mor. 1, 3989; wird ich *den garten* ſihtic an Laurin b. Nyerup ſp. 3; werdent ſi *dich* ſihtic an Alphart 248; biz ſi *den grâwen roc* wart ſihtic an Orendel 2098; *die* wart man ſchier dâ ſihtig an Suchenw. 20, 179; ich wart *euch* ſchnelle ſihtig an. daſ. 23, 112 [als ſi *di veind* warn ſihtig an Beham 299, 11]. nur dreimal finde ich auch bei dem ungetrennten anſihtic den ſelben acc.: wirſtu *in* anſihtic. hürn. Sifrit 104, 4; wer *ſie* anſihtic wil werden Laurin bei Nyerup ſp. 2; wenn er *daz wilt* anſihtig wirt Suchenw. 26, 23 [biz ich *daz tier* anſihtic wart Lf. 2, 294; noch a. 1502 in einem Leipziger ſchöppenſpruch f. Nordhauſen (neue mitteil. des thür.-ſächſ. vereins I. 3) p. 81: iſt *einen raben* anſichtig worden]. keins von beiden kommt bei den höfiſchen dichtern vor. die trennung noch ſpäter bei H. Sachs: ſobald er *mich* ward ſichtig an IV. 3, 7ª; ob ich *mein tochter* wird ſichtig an IV. 3, 13ᵉ u. ſ. w.; Fiſchart ſagt: *ihn* anſichtig ward. geſchichtkl. 217**). nhd. conſtruieren wir *anſichtig* werden mit gen. und mit acc.: ſobald
757 *mich* die räuber anſichtig wurden; die abſonderung der part. iſt unſtatthaft.

Hier entſpringt nun die frage, ob der acc. von dem in ſichtig enthaltnen begrif ſehen oder von der partikel an beherſcht werde? für letzteres zu ſprechen ſcheint die trennbarkeit des an, welche ganz einem im verfolg (vgl. ſ. 767) zu erörternden wechſel der ſtructuren gleicht, jenachdem die part. an dem verbo haftet oder davon geſondert wird, z. b. ahd. läßt ſich beides ſagen: âband unſih anageit oder âband geit ana unſih. nicht anders: ich wirde dich anſihtic oder ich wirde dich ſihtic an, d. h. ich wirde ſihtic (ſehend, ſchauend) ane dich. in folge dieſer erklärung würde die conſtruction der partikelrection anheimfallen, wegen des untrennbaren nhd. anſichtig war ihrer aber ſchon hier zu erwähnen. zur beſtätigung dieſer verhältniſſe gereicht aber ſehr, daß das bloße, nicht mit an componierte *ſihtic* keinen acc., vielmehr den gen. fordert: dô ich *ir* ſihtic wart. fragm. 43ᵇ***), und gerade ſo hat das nhd., die part. nicht

*) nicht unähnlich: etwas *anſprechig* werden = anſprechen. wer das tuot und anſprechig iſt *das ander*. Schreibers freib. urk. n. 173 (a. 1339).

**) doch Oswald 2863 dô die Heiden wurden *die Kriſten* ſihtic [HMS. 3, 463ᵇ got. *þo* wirt er ſihtic nimmermê].

weiter fühlende aufsichtig den gen. zugelaſſen, bloß der begrif von gewahr (gnarus, animadvertens) ſteckt darin.

[Nhd. ich bin *das* eingeſtändig; bedechtig *die zukunft* Nohe bei Senkenb. ſelecta 5, 501; urteil, *die* (quam) der hof weis wäre. weisth. 2, 386; ingedenk *die fragen.* weisth. 3, 445 (nhd. ich bin, bleibe *das* eingedenk); des alten *wachſamkeit* überdrüſſig Wielands Oberon 7, 2; *etwas* müde ſein, werden: war *ihn* müde; *etwas* los werden (den ſchnupfen, den feind), *etwas* verluſtig gehn (aber auch beides mit gen.: der ſache los ſein, verluſtig gehn, wie franz. être quitte mit gen.); eines habhaft werden, auch wol mit acc. beſonders bei *ſchuldig*: ich bin *zwölf gulden* ſchuldig (debeo; alſo abhängig von ſchuldig ſein, debere); *die einung* ſchuldig (weisth. 1, 453. 454; der einung ſchuldig 1, 453; vgl. des todes ſchuldig); hij is *den doot* ſculdich. nl. proſa von Reinaert p. 55.]

Auch mit dem eben genannten *gewahr* verbinden wir nhd. den acc.: ich bin *es* gewahr worden, ich werde *dich* gar nicht gewahr. mhd. nur den gen.: daz *es* ir keiner wart gewar Iw. 107; daz er *ir* niene wart gewar Iw. 3472; daz *des* niemen wart gewar Iw. 7806; [*des* wart der herre wol gewar Nib. 25, 4; ſi wæren *des* gewar (attenderent) Nib. 1814, 2; ſô man *des wuofes* wart in der ſtat geware Nib. 977, 3 (weitere belege im gloſſar z. Iw. 158);] altſ. beiſpiele ſ. 734, ahd. bei Graff 1, 908, der aber das bei Schilter falſch überſetzte giwaro O. II. 7, 7 nicht ſ. 910, ſondern ſ. 917 hätte aufführen ſollen [doch vide ad 925], man ſchreibe giwâro (re vera): was iz ouh giwâro (erat id vere). auch kein mhd. gewar mit dem acc. darf aus Tit. 63, 1 geholt werden, wo Lachm. das richtige gevære hergeſtellt hat. das nhd. gewahr werden mit ſeinem acc. ſteht = gewahren[1]).

Anders zu beurtheilen iſt der nhd. acc. bei *alt: zwei jahre* alt, er wird *zwölf jahre* alt, das hünchen iſt *einen tag* alt. die frühere ſprache ſetzt den gen. (ſ. 730): drîer jâre alt Wigal. 99, 19. ferner bei adj. des maßes: *einen fuß* lang, hoch, tief, breit, wo wieder der alte gen. (ſ. 730). in vielen ſtellen würde ſich freilich der mhd. gen. und acc. nicht unterſcheiden: *wochen* lanc Wh. 99, 2: ſiben *vüeze* lanc Alex. 7276. MSF. 102, 25[2]). jene accuſative ſind adverbiale, vom adj. unabhängige, wie ſie in allen ſprachen auf die frage wie lang? wie hoch? u. ſ. w. geſetzt werden, z. b. lat. duodecim annos natus, duos pedes 758
longus. die gen. hingegen werden vom adj. beherſcht und ſind darum lebhafter. dergleichen acc. können auch bei andern adj. und part. ſtehn, wo gar keine caſusrection angenommen werden

[1]) HMS. 3, 187ª ir gebende iſt *forgen* wende ûf vröuden zil; heißt das: wendig die forgen auf fr. z.? oder iſt wende imp.? oder ſubſt.? ich glaube, es iſt ſubſt. componiert wie leidwende (calamitas).

[2]) kann man ſumerlanc. wochenlanc nehmen für den ſumer lanc, die wochen lanc? wie Lachm. Wh. 99, 2?

mag, z. b. der vater iſt ſchon drei jahre todt, verreiſt. [vgl. Adelung lehrg. § 744.]

werth (dignus) regiert noch heute den gen.[1]), zu *werth ſein* (valere) fügen wir den acc.: das iſt *keinen heller* werth, nicht *die mühe* werth (ne vaut pas la peine) [*einen thaler* werth; ihr ſeid *euch* werth Goethe 57, 22]. gehört dahin ſchon das mhd. niht *grûz* wert Wigal. 194, 31 und das häufigere *pfenninc* wert (ſpäter pfenwert)?

Conſtructionen wie die gr. *βοὴν ἀγαθός, πόδας ὠκύς* [*καλὸς δέμας* (ſchön von geſtalt, anſehen), *καλὸς τὸ εἶδος* (= *καλὸς εἰς-ορᾶσθαι*, ſchön anzuſehen), lat. *iter* expeditus (reiſe-, wegfertig Caeſar B. G. 6, 25), nudus *pedem* (Ov. metam. 7, 183), nudus *membra* (Virg. Aen. 8, 425)[2])] kennt unſere ſprache überhaupt nicht, und einem *φύξιμός τινα, φύξιμος κίνδυνον* iſt nach der gegebnen erläuterung auch unſer einen anſichtig unvergleichbar. ſchon der deutſche acc. bei participien iſt ſehr beſchränkt (ſ. 644). [dagegen gr. *βιαστέον αὐτούς* (man muß ſie zwingen), *πιστέον αὐτούς* (man muß ſie überreden).

C. *Acc. bei pron.*

Ahd. huaz *unſih* des? (quid ad nos?) fragm. theot. Matth. 27, 4 (bei Tat. waz zi uns?) ausgelaſſen aber: iſt, vide oben 238.]

Die ganze darſtellung der nominalen rection beſtätigt, wie ſehr dabei der gen. überwiegt. der dat. kommt zumeiſt bei adj. in betracht, bei ſubſt. nur, wenn ihnen etwas von dem begrif des verbums eingeprägt iſt. der acc. zeigt hier noch engeren umfang. den abl. (inſtr.) hat der gen. ſpäter beinahe verſchlungen, wo nicht umſchrieben wird.

Selbſt neben dem ſeltnen dat. und acc. darf ſich auch der gen. geltend machen, und ſtatt des dat. pron. das dem gen. verwandte poſſeſſiv. Ulf. ſagt zwar: thu is thamma ſipôneis, aber lieber thu is meins ſipôneis, als mis. Rol. 149, 1 heißt es: der Criſten vorvehte ſtatt des dat. den Criſten.

C. PARTIKELRECTION.

Den hauptheil dieſer unterſuchung bilden die präpoſitionen; ihnen ſende ich einiges über adverbia, conjunctionen und interjectionen, inſofern caſus davon abhängen, voraus.

---

[1]) mhd doch ichs unwert ſî Karaj 48, 14 deutlicher genitiv; heute aber wird *es* zum ſcheinbaren acc.: ich bin *es* nicht werth.

[2]) franz marcher nupieds, nutête, nujambes (Hirzel 97); aber auch: aller les pieds nus, la tête nue; vide unten 892 note.

Wie adj. dem ſubſt. haben *adverbia* dem verbo eine beſtimmung hinzuzufügen. an ſich alſo wird von ihnen wenig einfluß auf caſus des ſatzes zu gewarten ſein. den ſchwierigen unterſchied zwiſchen nominaladverb und nomen hat das achte cap. zu beſprechen: alsdann erſcheinen nomina adverbial, wenn 759
ſie weder das verbum noch das nomen des ſatzes beherſcht.

1. Adv. aus obliquem caſus der ſubſt. gebildet können als ſubſt. wiederum den gen. regieren. ſo ſteht neben ahd. hiutû pleonaſtiſch noch der gen. *dages* (gr. 3, 138), das mhd. hiutes tages entſpringt aus hiute *des tages*. doch wird es wenig beiſpiele geben, weil adv. etwas allgemeines an ſich tragen, und die beſonderheit eines abhängigen caſus ihnen wenig zuſagt.

2. Aus adj. geleitete adv. (3, 109 ff.) können den *gen.* des adj. bei ſich haben, z. b. wenn es heißt: der ſnê lit *fuozes* tiefe, diu ſunne ſtêt *boumes* hô, analog dem fuozes tief, boumes hôch. aber beiſpiele werden ſelten ſein, und goth. überhaupt nicht aufzuweiſen; warum ſollte aber nicht gelten bagmis háuhaba? oder mizdôns vairthaba? wie lat. praemio digne, dignius. [vairthaba *fráujins* (ἄξιος τοῦ κυρίου) Col. 1, 10; vairthaba *guths* (digne deo) I Theſſ. 2, 12.

Bei adv. auf *-liche* dativ (wol zu ergänzen: was, iſt, ſtêt?): *in bêden* angſtliche Bit. 11177; ich bin *mir* ſchedelichen hie MSF. 105, 16; doch *unſer gemeinde* unverdirplichen (unbeſchadet) weisth. 2, 501 (1424); nhd. das ereignet ſich *ihnen beiden* ſchädlich, nachtheilig (zum ſchaden, nachtheil). auch bei *ebene* dativus: ich wil iz *ime* haben ebene Gen. 54.]

3. Ich führe an dieſer ſtelle einige zweifelhafte ſtructuren an, über welche erſt reichere nachſamlung entſcheiden wird.

ahd. mitthiû iz *ſpâto* was *thes ſelben tages* (cum effet ſero die illa) T. 230, 1, wir würden ſagen: ſpät am tage. man braucht aber tages nicht auf ſpâto zu beziehen, es kann, wie im lat. text, ein unabhängiger caſus ſein. gleich zweideutig iſt das mhd. *eines tages* vruo Iw. 3704, entw. in der frühe eines tages, oder an einem tage früh. Ulf. ſetzt Marc. 11, 11 ſogar zu at andanahtja viſandin nicht hveiláis, ſondern hveilái. [altn. *fnemma dags*. fornald. 1, 239; *dags* var heldr fnemma Atlam. 66, 2. vide lat. ſero diei Tac. ann. 2, 21.]

mhd. ſô wære *ir* (eorum) *ungerade* geweſen Triſt. 423, 22, eine ungerade zahl. ungerade iſt adv., keine ſchwache form, wie ich 1, 750 wähnte; über das adj. gerad unđ ungerad (par et impar, beim zählen, vgl. goth. rathjô, numerus) läßt N. Ar. 448ª keinen zweifel. conſtruierte man nun: unſer iſt gerade (wir machen eine gerade zahl), iuwer iſt ungerade (ihr macht eine ungerade)? ungerade (adv.) brechen HMS. 3, 109ª; doch Triſt. 301, 2 diu rede was under in gerade. ganz verſchieden

das adv. gerade (subito) Troj. 22381. 23775, ahd. giradu T. 5, 8. 9, 1 (wurzel hrad). [f. nachtr.]

mhd. jâ ist *des* harte *lihte*, dar umbe zimmet diu wîp (findet sich leicht trost, ursache, derenthalben w. z.) Nib. 809, 4; swâ nüzze scheint diu kindelîn dâ man *des lônes* lihte hin (da fällt es leicht zu lohnen) Freid. 127, 3 [*der dunreflege* möhte lihte hin MSF. 88, 1]. *ez* ist *des* lihte bedeutet also: es ist eine leichte sache darum. [Lachm. zu Nib. 809, 4 erklärt lihte nach analogie der zahlwörter = viel. Haupt zu MSF. 88, 1 vergleicht noch: *der vînde* wart dâ *vêre* wunt. livl. 11285.]

In allen drei redensarten läßt sich der gen. am füglichsten
760 fassen, wenn man an die stelle des adv. sich ein subst. denkt: späte zeit, ungerade zahl, leichte sache. der grund des gen. liegt also im adv., einen bloß partitiven möchte ich nicht annehmen.

[agf. *andlang*: andlang *denes* Kemble 3, 44½; andlang *dîce*. ibid.; andlang *streames*. ibid. 3, 25.

accus. bei *her*: nhd. *drei jahre* her; vil jar hero. unw. doct. 424; ebenso bei *hin*: mhd. sich legten *den griez* hin so tal Gudr. 1348, 2; *einen* guoten *wec* hin Iw. 5553; ahd. sich *die länge* hinlegen. ahd. bei hina noch andere präpositionen Graff 4, 697—699.

genitiv bei *innana, innen* (wesen und werden): ahd. ich weiz thu *es* innana bist O. II. 8, 48 (du gewahrst es, besinnst dich darauf); daz tu wizist mih *is* innene wesen N. Bth. 127ª; sô er *des* innena wirdit W. 14, 28; nu werder *des* innena W. 39, 26; ih ne wart niet innena *der dinge* W. 57, 6; wanter *des* innena ist worden W. 70, 10. mhd. feiere wurden sie *des* innen Mone 1839, 48; *des* bin ich wol worden inne HMS. 1, 210ᵇ; als er *des* wart inne Wigal. 98, 4; wirt inner Hartmuot innen Gudr. 1156, 4. 1159, 2; dô er *einer vogetlinte* inne wart Servat. 2970; mit acc. er wirdet innen vogele *ein* michel *volc*. gr. Rud. Fᵇ 14; nieman *ß* wart innen Troj. 17200. mnl. in inne werden, maken, (altf. an innan) Hpd. op St. 2, 253. mhd. einen *einer* inne bringen. gr. Rud. E 14. vgl. innen des, innen *dir* gramm. 3, 189; innene wendiu, ûzzene wendiu (intra, extra) Pertz 3, 261.

weit: ahd. wîto *des meres* wallôta N. Bth. 175ᵃ, nhd. der gen. oder dat. nur bei *unweit*: unweit *des waldes* (oder *dem wald*?), unweit *dem walle*, unweit *den bergen*; aber: weit von den bergen, weit in der nacht, weit auf dem meer. mhd. iz was verre *nahtes* Diemer 257, 4. fundgr. 1, 172, 4. agf. *longe nihtes* (weit in der nacht) Beda 2, 6. altn. *framm var qveldz* Sigqv. III. 16, 1 (= Brot af Brynh. 12, 1). über goth. nêhva, *þairra* unten 783. lat. procul mit abl.; gr. *πόρρω ἦν τῶν ῥητόρων* Procop. 2, 93.

963 f. 759. zu *ungerade* vgl. f. 907; und den gen. bei *gevuoge* f. 925.

das ahd. hâlingun regiert keinen cafus. mhd. *in* verhelne und *allen finen geverten* (clam cum fociisque) Lohengr. 3853. Voß fetzt II. 18, 168 zu *geheim* den dat. lat. coram, clam, palam mit abl.; clam auch mit acc. (clam patrem, clam uxorem); gr. κρύβδα *Διός* II. 18, 168; λάθρη *Δαμάδοντος* II. 5, 269. λάθρη *Ἀχιλλῆος* II. 24, 72[1]).]

4. Adv. der vielheit oder wenigkeit, die mit dem neutralen acc. erzeugt werden (3, 97), regieren den *gen.* ich bringe hier die f. 736 vorbehaltnen belege für das adj. felbſt nach.

viel. goth. *manageins* filu [Marc. 3, 7.] Luc. 7, 11. 9, 37. Joh. 12, 12. ahd. filu *lioto* O. I. 1, 1; filu *manno* O. I. 1, 31. V. 1, 1; filu *kuchto* IV. 16, 3 [*finero degano* filu Hild.; andere beiſpiele gibt Graff 2, 474]. altſ. *wundarliciu* filo Hel. 2, 1; filu *lindeo* 3, 16; filu *wîfiuro wordo* 6, 20; *firus* fô filo 4, 15; *gôdes* filu 43, 22; *fulleuro bôgno* filu 131, 21; fô filu *wintro* endi *fumaro* 14, 10. [agf. feala *meda* Elene 986; feala *tida* Elene 1044.] mhd. vil *dinges* Parz. 533, 15; vil *wazzers* Wh. 445, 9; vil *bejages* Troj. 14545; *schimpfes* vil Iw. 879; dâ *mines dinges* weiſt alſô vil Iw. 7847; [vil *gezierde* Wig. 226, 26[2]);] mit gen. pl. vil *liuwte* Wh. 441, 20; [vil *knappen der jungen* Wh. 276, 15; mit vil *helde* Gudr. 1230, 3;] vil *wîbe* Iw. 6296; dieſe überaus gewöhnliche conſtruction zeigt ſich bis ins 17 jh. ziemlich oft: viel *guts*, viel *dampfs*, viel *leibs* und dgl. [viel *geldes*; viel *glücks* dann Möſer 9, 125; mache nicht ſo viel *werks*! viel *flûches*. alt. weiſen nxcmp. 203[b]; *eines* (des einen) ſo vil als *des andern* Kitner unw. doct. 275; ſo viel waren ohngefehr *der worte* Felſenb. 3, 451; viel *weſens* machen Felſenb. 1, 2; nicht viel *aufhebens* machen; nicht viel *federlefens* machen. rav. im irrg. 158; fehlerh[illegible] dagegen ſcheint: nicht lange *federlefens* machen Kitn. unw. doct. 875[3]). altn. mart *manna*]

wenig. goth. leitil *beiſtis ἀπὸ ζύμης* Gal. 5, 9. ahd. luzil *eigenes kſlmagmen* Graff 2, 318. mhd. *des loubes* lützel Iw. 614; *der wâfenrieme* lützel iſt Iw. 320 [ein lützel *rôres* Greg. 2870; *wênic des* Parz. 22, 27; ein kleine *kouigſrimes* Bart. 118, 37. agſ. fea *worda* (parum verborum) Beov. 2662. altn. fått *manna*].

die comparative ebenſo. ahd. ni drinku ih *thes wtbekannes* mêrâ O. IV. 10, 5, wo der gen. auch partitiv ahſ drinku gezogen werden dürfte; ez mêrâ (mehr davon) O. I. 3, 30. II. 3, 50. 12, 29. 20, 14. III. 14, 46. 20, 125. 25, 32. IV. 9, 25; *iro*

[1]) wie das goth. *fiwa miſſô* (unter ſich, altn. ſin á milli) gramm. 3, 187 iſt es eine nachſtehende präp.? dann würde ſich du ſa miſſô, in ſa miſſâ kaum erklären.

[2]) *haz gezierde* Wigal. 187, 8 iſt falſch und zu ſetzen *haz gezieret* oder *gezierte* (ſcil. hare).

[3]) hierher: viel *wesens*? pol. maulaffe 14.

mêrâ O. IV. 6, 9; *manno* mêrâ IV. 8, 21. mhd. wird dies adjectiviſche mêre (ahd. mêrâ, goth. máiza) vermengt mit dem reinadverbialen mêr oder mê (ahd. mêr, goth. máis), und beide haben den gen.: *der rede* mêre Iw. 2416; mêre *wunders* Iw. 2289; *leides* mêre Iw. 3135; mê *liute* Iw. 3286; *ir* mê Iw. 7260; [mêre *guotes* Iw. 7537;] Daniêl *wunders* mêr geſchach HMS. 1, 6ᵃ; mêr *gezinges* Parz. 15, 14. Hartm. verbindet minre und mê Iw. 6315. 7711; auch minre (ahd. minnirâ) regiert den gen. (in den eben angeführten beiden ſtellen), nicht aber das feltne min (ahd. min, goth. minz). neben dem ahd. mêr und min weiß ich keinen gen. (denn in michiles mêr oder min ſ. 753 hat er andere bedeutung, d. h. er hängt vom comp. als ſolchem, nicht vom wortbegrif ſelbſt ab); in der ſtelle: ni ruahta gommannes mêr O. I. 16, 8 von ruahta, nicht von mêr. allerdings aber findet ſich der gen. bei dem altſ. mêr, zumal than mêr (goth. thana máis): mêr *firinwerco* Hel. 53, 3; *helido* than mêr 1, 11; *werodes* than mêr 26, 4; *thero wordo* than mêr 29, 15; *lindeo* than mêr 31, 2.

goth. nibái *maurgizô* vairthith *izvarriizôs garaihteins ìàv μὴ περισσεύσῃ ἡ δικαιοσύνη ὑμῶν πλεῖον* (vulg. niſi abundaverit juſtitia veſtra plus) Matth. 5, 20, wörtlich: wenn eurer gerechtigkeit nicht ein mehreres wird.

zum goth. neutr. *ganôh* (multum) Joh. 16, 12 würde ſich auch ein gen. fohicken. ahd. knuog *manigero fâhôn* N. Bth. 63ᵇ; *hero beidero* gnuog N. Bth. 66ᵃ. altſ. *ôdes* genôg, *weldûno* Hel. 64, 12; *werodes* genôg 16, 18; *weldûno* genôg, *fiukus* 102, 13. mhd. belege im wb. zu Iw. ſ. 143. nhd. *manns* genug, *geldes* genug [genug *des kampfes; manns* gnug Luth. Erl. ausg. II abth. 2, 17; daß er *manns* genug ſei Schiller 769ᵃ; daß ich noch *freunds* genug bin Leſſing 1, 281].

gewöhnlich aber verliert der nhd. gen. bei allen dieſen wörtern ſeine flexion: mehr *mut*, mehr *geld*, wenig *glück*, ein wenig *athem*, genug *wein*.

b. Gleich dem interrogativen pron. (ſ. 737) haben auch die daraus gebildeten *ortsadverbien* den gen. bei ſich. noch nhd. wird gefragt: woher *des landes*? woher *des weges*? [wohin *des weges*?] in der älteren ſprache gewis häufiger, ich habe nur einige beiſpiele angemerkt: wannen biſtu *der lande*? Mor. 1, 2136 [3380; wo ſit ir *landes* her? Keller erzähl. 376, 33; nu enweiſſer war baz *lande* Fundgrub. 20, 14; ſ. nachtr.]; und neben dem unbeſtimmten mit ſô verſetzten pron.: ſwar ich *landes* kêre MSF. 114, 30; ſwar er *der lande* kæme HMS. 2, 389ᵇ [ſwar ir komt *der lande* Roſeng. 69; ſwar ich *der lande* kêre Hartm. 2 büchl. 715; ſwâ ich *landes* bin, krone 3129]. unbedenklich alſo auch:

---

963 ſ. 761. *wannen landes* Flore 246 var.

wâ *der lande*? ubinam terrarum? ahd. wanana *lantes* thu fîs? O. IV. 23, 31; fô war fô er *lantes* giangi O. IV. 8, 6. [vgl. agf. hvær *eordhan* (wo auf der erde) C. Gen. 1003; æghvær eordhan C. Gen. 2705; altn. *iardhar* hvergi nè *upphimins* Hamarsh. 2, 6.] hiernach laſſen ſich goth. ähnliche conſtructionen mit ſicherheit vorausſetzen, vgl. lat. quo (ubi, unde, usquam) *locorum, terrarum, gentium*? aber auch hic (huc) *viciniae* (hier in der nachbarſchaft), illud *horae*, warum nicht bei deutſchen demonſtrativadverbien?[1])

Conjunctionen und *interjectionen* geht im grunde der caſus nichts an. ſie treten in die rede ein und laſſen jeden ſonſt woher abhängigen caſus unmittelbar auf ſich folgen, z. b. nach der hinter comp. geſetzten partikel *denn* oder *als* mögen alle caſus ſtehn, welche die conſtruction erfordert: er iſt älter als ich; ich erwähne lieber ſein als dein; ich gebe mehr dir als ihm; ich liebe ihn ſtärker als dich.

Die conjunction der *ausnahme* und *ausſchließung* ſtößt aber einigemal an das gebiet der präpoſition, und begehrt dann auch einen beſtimmten caſus.

In folgenden ſtellen iſt das goth. *alja* (3, 187) rein conjunctionell, ändert alſo am caſus nichts: ni hvashun thiutheigs, ist alja áins guth οὐδεὶς ἀγαθός, *εἰ μὴ εἷς ὁ θεός* Marc. 10, 18. Luc. 5, 21; ſkip anthar ni vas, alja áin *πλοιάριον ἄλλο οὐκ ἦν, εἰ μὴ ἓν* Joh. 6, 22; ni thanafeitha áinôhun gafêhvun, alja Iêſu áinana *οὐκέτι οὐδένα εἶδον, ἀλλὰ τὸν Ἰησοῦν μόνον* Marc. 9, 8; niſt vaiduſni alja fram gutha *οὐ γὰρ ἔστιν ἐξουσία εἰ μὴ ἀπὸ θεοῦ* Rom. 13, 1; du áináihun, alja in Saraipta *πρὸς οὐδεμίαν, εἰ μὴ εἰς* Σ. Luc. 4, 26; niſt mein du giban, alja thâimei manvith vas *οὐκ ἔστιν ἐμὸν δοῦναι, ἀλλ' οἷς ἡτοίμασται* Marc. 10, 40.

wenn es aber heißt: niſt anthar alja *ἔστιν ἄλλος* alêv *οὐδεὶς* Marc. 12, 32, ſo ſteht alja als präp. mit dem dat., denn nach der bloßen conj. würde *is* gefolgt ſein.

Das mit alja gleichbedeutige niba dient nur als conjunction: ni vaiht bigat, niba láuf *οὐδὲν εὕρον, εἰ μὴ τὰ φύλλα* Marc. 11, 13; ei vaiht ni nêmeina niba hrugga áina *ἵνα μηδὲν αἴρωσιν, εἰ μὴ ῥάβδον μόνον* Marc. 6, 8 u. ſ. w.

Ebenſo erſcheint die ahd. partikel *âno* als conj. und als präp. in erſter eigenſchaft kann ſie jeden caſus, wie er durch das vorhergehende bedingt iſt, hinter ſich haben, namentlich den nom., belege bei Graff I, 283. 284. als präp. regiert ſie ſelbſt einen caſus, gewöhnlich den acc., zuweilen den dat. (Graff I, 285.

[1]) vgl. verbindungen wie: *des veldes* allenthalben Nib. 131, 3; *eneata baches* HMS. 2, 250ᵃ; ûzwendic *chopfes* Diut. 2, 283ᵃ; wolhêne *ebenetig* O. V. 17, 40; nhd. *südlich, nördlich des Rheins*, altn. *funnan Rinar* Sigqv. III. 15, 2 (= Brot af Brynh. II. 11, 2); *funnan landa* Gdhrqv. I. 6, 6.

286), einmal auch den gen., was Graff unbemerkt läßt: ane *fin* (praeter eum) N. pf. 484[b] [ane *des mittelhöften* (praeter medium) N. Cap. 304[b]; vide unten 899]. hiernach mag nemo praeter eum, wenigstens bei N., auf dreifache weise gegeben werden, conjunctionell *dne er* (pf. 157[a]), präpositionell *dne fin* (pf. 484[b]), *dne in* (pf. 66[b]). [f. nachtr.][1])

Das mhd. *dne* ist fast nur präp. mit dem acc., z. b. ane Tybalden Wh. 266, 9; [ân den bârne Parz. 328, 12; ân die gotes kunft Wh. 248, 5; ane zungen Wigal.; unsicher ân eines drîzec kint Dietr. 2021;] doch gibt es noch beispiele der conj. mit dem nom.: ane *Heinrîch* unt *der barne* Wh. 45, 15; ane *der Hernære* Dietr. 5261 [ane *der* wunderlich *Alexander* Diemer 209, 7. noch nhd. bei Luther: es ist kein erbe on *du* und *ich* Ruth 4, 4; kein gott ist on *ich* Es. 45, 5.

altf. ane *thiu maht* godes Hel. 153, 18].

Umgekehrt wird das mhd. *niewan*, *wan* beinahe immer als conj. gebraucht, [z. b. wan der dorn Walth. 102, 35; wan ir Parz. 327, 13. 656, 2; wan ein strît Parz. 270, 22; wan Trevrezent der reine Tit. 133, 3; wan daz harnasch würmin Wh. 430, 1; wan du Wh. 453, 16; wan din ellen âserkorn Wh. 453, 13; wan din helfe Wh. 456, 19; wan diu tarnkappe (wære die tarnkappe nicht gewesen), sî wæren tôt dâ bestân Nib. 431, 4; wan ich Flore 7115; wan des kraft Wigal. 18, 38; wan der gürtel Wigal. 19, 27; niwan din lip (niht tu fuiffes) Ulr. Trist. 521, 31; wan daz selbe dingelin (niht suifflet) ibid.

[1]) ist Walthar 1041 absque *Hagenone* (praeter H.) kein germanismus?

963 f. 762. wen? ane *lupi* (des wolfes) N. pf. 299[a]. dieser acc. und *gen.* bei ane ergibt sich auch in den verbindungen mit *sein*, *werden* und *thun*. ahd. fone diu was er *iro* ana N. pf. 122[b]; er ist ane worten *des unsoten tugede* N. Bth. [wâneu sich *wîves* ane sin N. Bth. 177[a].] mhd. daz wir niht mohten ane sî *grôzes schaden* sîn Nib. 982, 2; [dâvon ist der walt *des lobes* ane Neidh. 42, 35; du bist der werden minne *lieben* ane und eine HMS. 2, 238[a];] sî wären *beider* ane Trist. 218, 24; *dirbes wibes* ane sîn Trist. 130, 40; *des ilewîzes* unde mîn helle unde ane sîn Trist. 39, 12, in welchem letzten beispiel ane deutlich die adjectivische bedeutung von los, frei hat, daher auch: ist *aller sunden* ânig W. 46, 9; *drinchenes* ânig W. 59, 6; ne wirdit *drinchenes* ânig W. 59, 18. wer hât mich *mînes kindes* ane getân Nib. 964, 3; hât mich ane getân *alles* Iw. 4465; hât uns *der sunne* ane getân Iw. 1358; sît ich *sîn* ane komen bin Iw. 4735 [*des küneges* kom er ane Nib. 507, 2[a]]. belege für den acc.: *die* (illam) was ich ungerne ane Iw. 3539; dô *daz* der helt ane wart Parz. 27, 19.

[2]) ähnlich: eines *hin* komen Pant. 1270 (vgl. ist hin f. 131); eines *abe* komen.

538, 39; wan der felbe alde degen Herb. 1359; niewen fin eines erbeit, die criften wæren alle begraben Herb. 4286; wan der fatelbogo Herb. 5167; wan fin guot ifen Herb. 6986; wan din ire craft, ir wære genefen cleine Herb. 14486; niwan dö. frauend. 369, 11; wan iuwer engel Berth. 17; daz lant wære gar verlorn wan fine ftatken røte HMS. 3, 19b; ü gap wan biligende minne (acc.) Tit. 147, 3; ich hân der hunde rât wan einen bracken Nib. 875, 1. wan cum dat.: wan *dem wirte* (praeter hofpitem) Amis 2824 var.] in einer einzigen ftelle regiert es mit präpofitioneller kraft den gen.: den fchatz weiz nû niemen wan *got* unde *min* Nib. 2308, 3, wo eine hf. fogar âne für wan gibt. die formel lautet fonft: got und *ich* Triſt. 165, 33. Eſchenburgs denkm. 415, altengl. no wight fave god and he C. T. 6075, vgl. mythol. 2 aufl. 15. auf min ſtatt ich führte fchwerlich nur der reim, es klingt in den worten leicht fchon ein ahd. 'âne got unde min' wieder. *got* könnte man verfucht fein für einen alterthümlichen gen. (f. 464) zu nehmen. iſt es nom., fo erfcheint die conſtruction gemifcht, got zu der conj. wan, min zu der präp. gehörig. noch ein ausweg wäre, den gen. abhängig zu machen von nieman (f. 739), wie Nib. 1196, 2: ras ob ir zen Hiunen hætet nieman danne min, geiriwer miner mâge unde ouch der minen man; hier aber möchte ich die genitive von hætet (f. 647) regieren laſſen, bei nieman ſteht wol ein partitiver gen., in unſern beiden ſtellen drückt min das ungetheilte ich aus. auch wäre zu denken, daß 1196, 2 die conj. *danne* präpofitionell mit dem gen. verbunden würde, gleich jenem wan. von caſusmiſchung führt Lachm. zu 2308, 3 andere beiſpiele an, ich werde darauf zurückkommen. [aber wan c. gen. iſt häufiger: wan *eines hundes* Lanz. 1475 könnte freilich meinen: außer an einem h.; häftu niht gemeines wan *der hiute* und *des gebeines* teil. gehüg. 485 ſteht vielleicht durch attraction ſtatt: wan die hât und daz gebeine. aber vgl.: ob ander niemen lebete wan *dîn* unde *fîn* Nib. 759, 2; andre hf. haben: danne. *danne* c. gen. vide anm. ad 735.]

Dieſe ſchwankende grenze zwiſchen präp. und conj. verrathen uns deutlich zwei exceptionspartikeln der heutigen ſprache, das nhd. *außer* und das engl. *but*.

Wir ſagen nhd. ſowol präpofitionell: das weiß niemand außer *mir* und *ihm*; als conjunctionell: d. w. n. außer *ich* und *er*. die engl. conj. but entſpringt bekanntlich aus dem agf. bûtan (be ûtan 3, 263), das häufig als präp. gilt und caſus regiert. ſtatt: there is none other but *he* konnte früher einmal auch geſagt werden but *him* (befide him), wie agf. nis nâhwer bûton *him* Marc. 12, 32. [auch mnl. *sonder hi* (praeter eum) ſowol als *sonder hem* Huyd. op St. 2, 341. 342.

Auch die partikeln nach compar. können jeden caſus auf ſich folgen laſſen: *er* iſt *größer* als *der andere*; ich ſah ihn größer als *den andern*.

Ebenfo die conjunction der *zufügung*. das agf. *eac* ſtreift an den präpoſitionalen begrif *ad, inſuper*, aber ſo viel ich weiß nur im ausdruck für höhere ordinalzahlen, wo dann die geringere zahl mit dem ordinal, die decanie mit eac und der cardinalzahl gegeben wird. oft bei Beda 1, 3: thät gær vās thät fiſte eac *feovertigum* (das ſechſte zu, über vierzigen, d. h. das ſechsundvierzigſte); ſo vās fram Auguſto thridde eac *thrittigum* Beda 1, 6; feordha eac *feovertigum* 1, 11; fifta eac *feovertigum* 1, 13; thriddan gære eac *twintigum* 1, 13; eahta hund and *feovertigum* eac (= 840) C. Gen. 1162; nigon hund and *fyne* eac C. Gen. 1165 (vide: nigonhund wintra and hund feofontig tō = eac C. Gen. 1224). vgl. über die bedeutung inſuper gramm. 3, 274 und über tō eacan (praeter) 3, 268.]

Von den interjectionen habe ich hier beſondern zwei zu erwägen: *wol* und *wrâ*! beide ſind einander nicht völlig parallel, wola, wela iſt mehr adv. (3, 603. 604), wê bloße interj., ſubſtantiviſchen urſprungs (3, 292).

wê hat gewöhnlich den *dat.*, wol den *acc.* der perſ. neben ſich, aber auch ein *nom.* der perſon, und außer dem perſönlichen caſus ein *gen.* der ſache folgt[1]).

nom. oder vielmehr voc. bei wola im zuruf und jubel: wola *drohtîn* min! O. I. 2, 1. 6, 16; wola *kind* dinæ, *heilago* mâri! O. I. 6, 16, wie heil hêrro! acclamiert wurde. auch freundlich tadelnd: wola *dumpmuati*! (o ſtulti corde!) O. V. 9, 41; wola *bamba* inti *lazer*! T. 227, 1. wo bloßer ausruf des redenden, nehme ich im zweifel (d. i. wenn die flexion nicht entſcheidet) lieber den acc. an. [mhd. wol *dir* heiliger chriſt! Karaj. 47, 1. Haupt 8, 116. 117; ô wol *ir* guoten knehte! Rol. 137, 31; wol *dir* ehone! Rol. 131, 17; wol *ir* fuosen Karlinge! Rol. 206, 21; wol *dir* herzoge riche! Rol. 84, 16; wol *ir* edelinge die ehonen Kerlinge! Rol. 106, 3.] ein altn. nom. iſt nicht ganz ſicher: *vel sē*! verdha ek à fitjom! (wolan! wäre ich wieder auf den beinen!) Völund. 27, 1, die *expenh.* ausg. erklärt vel von velja (eligere), vel ek, eligo, opto, velim; die ſchwed. überſetzung faßt es auf: väl mig, auch ich ziehe die partikel *ver*, halte aber vel nicht für beim, ſondern für enge!

ein goth. klagendes *vei ik*! könnte ſtatt gefunden haben, vgl. váinags (f. l. für váinans) ik manna! πελαίνομαι ἐγὼ ἀνθρώπους! Rom. 7, 24. mhd. *wê ich* vil tumber! MSF. 189, 13; ô wê *ich* armer HMS. 1, 283[a]; *owî ich* unwîſe En. 322, 23 [owî *ich* frouhiger aſche! fundgr. II. 225, 15; owî *fîn gittigin* vhinger! fundgr. II. 223, 37; owê *ich* gotes armiu! Gudr. 1359, 3].

164 beim abl. *wrâ*, *wol* findet ſich der perſönliche acc. oft: wola *thaz githigini*! O. IV. 9, 19; *ſō* wola *thie fîund thegnum*! O. IV. 27, 22; *ſō* wola *sia* ther thar iſt! O. IV. 5, 40;

[1]) gr. εἰ μοι ἐμὸν ἐμὸν ἄροι! Il. 18, 54.

mhd. fô wol *den geburen*, der das fcol garnen (Gen. 2997; wol *mich* (B. fô wol mich), das ich gelebet hân Nib. 649, 1; *ôwol fî*, das fo in muoter wart! Parz. 128, 25; wol *in*, der das verdienen kan Wigal. 37, 1. 140, 16; wol *mich*, das es mir is gefchach Wigal. 124, 30; wol *dich*, du kleiner vogellin! hundes nôt 9; wol *mich*, das ich dich funden hân Frib. Trift. 1852.

feltner der dat.: *wol* doch *der muoter* din in truoc Parz. 104, 19; wol *dir füezem kinde*! Trift. 81, 2 [wol *in* immir, liebin chint! Karaj. 53, 7; wol in vogellinen! Walth. 111, b]. ahd. überall mit dat.: wol *mir*! wol *ihm*! etwas anders iſt der dat. nach dem adv. wola: *thir* wola iſt O. V. 22, 16; *in* iſt wola N. pf. 135[8] (Graff 1, 832). [agf. vel bidh *tham* Beov. 186.]

Das goth. *vêi* hat den dat.: *vêi thus*! Matth. 11, 21. Luc. 10, 13; *vêi izvis*! Luc. 6, 24; *vêi thaim*! Marc. 13, 17; *vêi izvis thaim gabeigam*! Luc. 6, 24. ahd. *wê in*! T. 23, 1; *wê dir*! T. 65, 2; *wê themo manne*! T. 158, 6; *wê demo*! N. pf. 71[8]; *wê dirro werlte*! N. pf. 233[8]. mhd. belege 3, 292 [*wê im* Neifen 5, 31; *wê dir in die zende*! Neidh. 56, 27. agf. *vâ bidh them* Beov. 183].

einmal der acc.: *ouwê mich* gotes armen! Nib. 2030, 1.

Daß beide formeln, *wol mich* und *wê mir*, gern das prät. *ward* zu ſich nehmen: wola ward *thih lebenti* joh *gifundrati*! O. I. 6, 6; wola ward *thin* lebenta O. IV. 26, 36; *mir* ward wê O. V. 7, 37; ward *mennifken* wê O. II. 6, 27; wê ward *thi*! Hel. 113, 6; wol mich wart Wigal. 229, 10; [fô wê in wart Neifen 54, 14] iſt ſchon f. 175 dargethan.

Warum wola den acc., wê den dat. neben ſich hatte? der unterſchied gleicht dem bei den imperſonalien, ein abl. mich giwirdit iſt f. 229 aufgeführt. da aber nicht nur mich ward wola, ſondern auch mir ward wê vorkommt, ſcheint die abweichende rection bloß in der von wola und wê gelegen. das wol (ſubſt. wola, agf. vela f. 752) umgibt einen, das weh widerfährt einem.

Beide formeln laſſen gen. der ſache, wie jene imperſonalia, zu. mhd. fô wol mich *dirre mære* Nib. 443, 1. 460, 1; so wol mich *miner vriunden* Nib. 1655, 1; wê was *dir* HMS. 1, 5[b]; wol ime *der minnen gebe* Ulr. Trift. 541, 39; [fô wê mich danne *langer waht*! MSF. 156, 25; wol im *des*! MSF. 159, 23;] fô *wemmir fines tôdes* Gen. 3987; *owê mir des wankes* kchr. 11643; *owî miner flangin* Roth. 1695; *owê der fchœnen ougen* Flore 1830; *owê* danne *fchœnen wîbes* MSF. 136, 27; *wê mir difes leides* Nib. 953, 2; *ôwê* unde *leid* bî *miner hêrren*, den ir Dœget Parz. 407, 16; *ôwê* na *der* morden Wh. 401, 30 [*owê wunden* Neif. 8, 26; *wê der armen* weifen Nib. 2251, 4; *owê fieles herren* Nib. 2223, 1; *wê gewaltes*! MSF. 162, 6; *wê mir difer halden jage*! HMS. 1, 318[a]; *wê mir miner brueder*! Neidh. 74, 24; wê mir *fîn*! Neidh. 69, 34. nhd. weh *seiner*

hartfeling *lebens*! H. Sachs III. 3, 38ᵃ]. abd. fb wê in (*sin*) io
185 *then libes*! Ludw. lied. ganz ähnlich den constructionen der verba mit gen. der sache neben acc. und dat. der person.

ach ich! ach *mich*! ach *mines trôst*! (3, 295) [ach *mines libes*! Trîst. 32, 15; ach *mines Ohîles*! Gesh. 4714; ach *mir*! (= weh mir!) Karaj. frühlingsg. 137, 411] sind ebenso aufzufassen. [f. nachtr.]

Merkenswerth das dem wola und wê gern vorausgeschickte *fô*.

[*wîfen, wêfen* c. gen.: wâfenâ *der leide*! HMS. I, 171ᵇ; wâfen *fender nôt*! HMS. I, 352ᵇ; wâfen *fruelicher nôt*! HMS. I, 363ᵃ. vgl. wâfen über ad 870.

o *meines ungenâs*, du gâst nit recht! Pauli schimpf und ernst (1522) fol. 28ᵃ.

leider (vide ad 3, 297): leider *mir*! Flore 6678; leider *mer*! Iw. 6333; leider *gottes*!

pfî! (vide 3, 304): pfî *in armen grasmücken*! Renn. 2668; abd. pfui *dich*! auch: pfui mit dem gold! vgl. Berlié § 471.

ejâ! (ad 3, 301) c. gen.: eyâ *der guoten frîundr*! v. d. Hete ampten 1227.

jâ! *jâ du* chune! Roth. 135, 19; jâ *du* vâlantes man! Roth. 180, 16. 216, 7.]

Präpositionen.

Die einen casus bedingenden adverbia erinnerten an nomina, subintegrirende conjunctionen und interjectionen führen uns unmittelbar auf die präpositionen, in deren bereich sie einigemal fließen.

Während adverbia unabhängigkeit im satz behaupten[1], conjunctionen auf die verknüpfung einzelner glieder des satzes, hauptsächlich aber mehrerer sätze unter einander gerichtet sind, erscheinen präpositionen als wesentliches element des einfachen satzes. conjunctionen sind gebrauche der rede, in den präpositionen liegt ein großer theil ihrer muskelkraft.

Nur ein theil als die flexionen den numerus voller waren, erreichte das verbum eine menge feiner beziehungen auf das nomen allein durch die casus. dieser ausdruck war der unmittelbarste und wirksamste. die lithauische und slavische sprache entwickelt unsere genitiv- und dativverhältnisse in dem weitesten spielraum, den sich vier unterschiedene casus, genitiv, dativ, instrumental und locativ gebildet haben; in der finnischen

[1] aber viele partikeln scheinen aus lebendigen präpositionen durch ellipse des nomens entsprungen, z. b. der kopf (f) ab (vom hals); ich falle auf (die füße).

943 f. 765. auch bei *ob*: ob *ire leide*!

sprache ist noch eine größere casuszahl vorhanden [vierzehn casus!][1]). daraus ergeben sich vielfache, höchst lebendige begriffsbezeichnungen, welche wir zu umschreiben genöthigt sind. umgekehrt ist den romanischen zungen selbst die gen. und dat. flexion erstorben, so daß sie dies verhältnis nirgend anders als mit hilfe von präpositionen auszudrücken vermögen; esp. ß hat dargethan, wie auch unsere sprache dieselben flexionen abzulegen hin und wieder geneigt ist. ob aber casusflexionen eigentlich aus einverleibten partikeln entsprungen waren? die präp. äußerlich eine früher innerlich am worte selbst vorgegangne operation wiederholt? dürfen wir hier völlig dahin gestellt sein lassen; und auf jeden fall bleibt schon die sinnliche unbewußte wirkung dem worte angewachsner partikeln verschieden von dem stärker auftretenden anspruch ihm unvereinigt vorgesetzter. die präposition erweitert den ausdruck und schleppt ihn oft, jene flexionen brachten der rede kürze und gedrungenheit.

Von der andern seite soll gestanden werden, daß der viel- 723
fachen wendung des gedankens die vortheile der flexion doch nicht hinreichen, daß sie zweideutigkeit veranlassen können, weil die gewohnheit des behelfensten ausdrucks noch hinter der mannigfaltigkeit des sinns und der auslegung stehn bleibt und das streben der sprachgriffen nach klarheit und sicherung des verständnisses immer zunimmt[2]). schon in der ältesten zeit haben daher präpositionen [oder postpositionen[3])] zu bezeichnen, ergänzen und erweitern gedient, was die flexionen entweder gar nicht oder nur unvollständig ausdrücken. anfangs traten sie neben der casusform auf, im verfolg konnte diese form verringert, selbst aufgegeben werden, weil ihre bedeutung durch jene partikeln vertreten wurde. so zeigt sich die präp. zuerst noch im gebiet des instr., der früher ohne sie denselben begrif ausgedrückt hätte, welchen er nun eine zeitlang mit ihr ausdrückt; bald aber erbeint die besondere flexion unnötig, und die dativische durch jene präp. bestimmte zugleich auch das instrumentalverhältnis darzustellen gelernt. den romanischen sprachen wurde fast jede flexion entbehrlich (f. 473[a]) und die präposition trat an deren platz.

[1]) außerdem finden sich prä- oder postpositionen, die selbst casus von subst. sind, also flectiert sein und ein andres subst. im gen. neben sich haben, z. b. ihnen (abesan) ern von ihnen (aer), also ben, weil der begrif der insl bere ist: ihnan lagôtâ (ohne kinder), ihna fôs (gesetzt sei); pettie oder pettêru (feyer, soperus) von pâs (capul); tjâkans (bei) von tjâke.

[2]) die alte sprache trift was sie erreicht: auf das glücklichste, aber manches entgeht ihr; die neue kann nicht mehr so scharf treffen, sie will nur im ganzen niemals fehlen.

[3]) über *postpositionen* vgl. meine recension von Grafts althochdeutschen präpositionen in den Wiener jahrbüchern 1834 bd. XXVIII p. 4. 5. alts. ni Gvinadom ô Vôlûsp 14, 3 [= 34, 3]; hemiti gardha fil Hav 6, 5; ennero brûdhon i Hav 9, 5; for ûthum, dorgum for Rimet 8, 3 [= Hav 140, 3]; vigit ô Rimet 11, 5 [= Hav 151, 5]; hepti ô Rimet 18, 3 [= Hav 158, 3]; hello i, hello ut Rimet 21, 2. 3 [= Hav 161, 2]; vigi ut Vafthr 11, 1;

Alle präpoſitionen regieren caſus[1]). ſyntactiſch betrachtet ſtehn aber erſt präp. und ihr caſus zuſammen dem flectierten nomen gleich, das ſie erſetzen.

Zuweilen behaupten ſie ſich ganz frei, und mit adverbialer wirkung, im ſatz, z. b. in den redensarten bei leibe, mit freuden und allen ſolchen. In der regel aber vermitteln ſie die beziehung eines verbums oder andern nomens auf das von ihnen regierte nomen. wenn es heißt: ich rede *zu* dir, es iſt einer *von* uns, bringen die präpoſitionen zu und von die begriffe reden und einer in bezug mit dir und uns. hier finden ſie ſich zwiſchen dem herſchenden wort des ſatzes und dem beherſchten, und man kann ſagen, daß dieſes zwar unmittelbar von ihnen, zugleich aber auch von jenem verbum oder nomen abhänge, wie die durch den präpoſitionellen ausdruck vertretnen bloßen flexionen davon abhiengen*).

Eine unterſuchung der präpoſitionen wäre leicht abgethan,
767 die bloß den caſus anzugeben hätte, den jede einzelne regiert; in den romaniſchen ſprachen, wo keine caſus weiter beſtehn,

---

heriafödhrs *at* Vafthr. 40, 3; valſtefno *til* Helg. I. 19, 4; vedhrs annars *til* Hym. 25, 2; heljo *or* Reginsm. 1, 5; flödhi *i* Reginsm. 1, 2; ordhom *á* Reginsm. 3, 6; vgl. das häufige thviat. ſchwed. können emellan, emot, förutan, igenom nachſtehen: emellan oſs und oſs *emellan*. — agſ. him *mid* (= mid him) Beov. 41; him *bi* (= bi him) C. Gen. 460; volcnum *under* C. Gen. 1392; roderum *under* C. Gen. 2221; ſvegle *under* C. Gen. 2844; me *äfter* C. Gen. 2177. 2183; me *mid* C. Gen. 2135; burgum *in* C. Gen. 2549; mearclandum *on* C. Exod. 67; eov *betweonum* gramm. 3, 269; bliſſe *inlingan* gramm. 3, 267. — altſ. ina *âno* (ohne ihn) Hel. 44, 20. — ahd. ſih me *hinder* ſehe (= hinder ſich) N. Bth. 160[a]; inan *ubari* O. II. 13, 38. — mhd. namentlich bei *âne*: der ſchnobe und der kleider ſpringeſt *âne* beider Neidh. 22, 29; wie ſi valſches *âne* lebet HMS. 1, 112[b]; die zæmen wol einander *bi* (= bi einander) HMS. 3, 17[b]; ich wone die wile miner ſweſter *vone* Greg. 392; iſt dem dienſte *von* jüngl. 657; den bin ich billichen *von* Greg. 3386; die naht *über* K. 16. — nhd. Rhein *bei* (bei Rhein) weisth. 2, 232; Rhein*unter*; berg*auf*, berg*unter*, berg*an*, himmel*an*, feld*ein*, nachts *über* (über nacht), kopf*über*; zweifels*ohne*; meinet*halben*, *um* meinet*willen*, *von* amts*wegen* (von wegen amts), meinet*wegen* gramm. 3, 266, der ehre *wegen*; dem*nach* (aber: nachdem; ſtets ſeitdem, nicht: dem ſeit), dieſem *nach* (oder nach dieſem), ſolchem *nach*, allem *nach*, glaubwürdiger meldung *nach*, deiner behauptung *nach*. — lat. vgl. Cumas *apud* Lucr. 6, 746; recentes *inter* Ovid metam. 10, 47; oſſa *ſuper* Aen. 8, 297; mecum, tecum, honoris *cauſa*, parum*per* (gr. 3, 265); ſtellung des lat. *per* bei ſchwüren. —

präpoſition *zwiſchen adj. und ſubſt.* gr. *θοὰς ἐπὶ νῆας* Il. 1, 12; lat. populeas *inter* frondes Aen. 8, 32.

[1]) danach wäre das verbum in du gîban, du niman u. ſ. w. (oben 106) nothwendig caſus und zwar acc. (nach 769). wie aber die 106 ausgehobnen fügungen? wie wäre in: ich bitte dich zu kommen, ſtill zu ſein eine präpoſition annehmbar?

Auch ſtehen präpoſitionen *vor adverbien*: mhd. umbe *fus* (gratis; um ſo etwas, um dergleichen?) warnung 1241. 2538. Frib. Triſt. 6675. Eracl. 907. umme ſus. paſſ. 360, 20; kein ahd. umpi fus; nhd. umſonſt; vgl. um nichts, für nichts; ahd. rehto ſus (recht ſo, duntaxat) Graff 6, 21; franz. pour tant (tamen). mhd. mit *cil* helde (mit einer großen zahl von helden) Gudr. 1230, 3.

*) ich ſage dir = ich rede zu dir; unſer einer = einer von uns. goth. gilt beides: qvath imma, qvath du imma.

würde damit noch gar nichts ausgerichtet ſein. Es iſt alſo unumgänglich, die präpoſitionen ganz in derſelben weiſe wie die ohne ſie auftretenden caſus, zuerſt die mit dem verbum, dann die mit dem nomen conſtruierten, zuletzt die adverbialen zu behandeln.

Da es der präpoſition weſentlich iſt caſus zu regieren und jene mediation zwiſchen dem herſchenden wort und dem regierten caſus zu übernehmen, ſo erſcheinen dieſelben partikeln die ſonſt präpoſitionen ſind andremal als baare adverbia[1]). Ja in gewiſſen fällen läßt ſich ein ſatz *mit der präp.* in einen wenig verſchiednen *mit dem adv. verwandeln*, z. b. ich ſchaue an den himmel, ich ſchaue den himmel an. dort wird der acc. himmel unmittelbar von der präp., mittelbar von ſchauen regiert, hier unmittelbar von ſchauen, dem das adv. an hinzutritt. dort iſt ſchauen intranſitiv, hier tranſitiv. ähnlich wechſeln der präpoſitionelle intranſitive ausdruck und der accuſativiſche tranſitive, z. b. ich wohne in dem haus und ich bewohne das haus. [die präpoſition früher im gebrauch als das adverb: mhd. ſprechet nâch mir Iw. 7922; nhd. ſprecht mir nach.]

Welche caſus werden von präpoſitionen regiert? an ſich alle und jede oblique[2]), nicht aber gleich häufig. wie nemlich der *eigentliche dat.* als der freiſte und perſönlichſte in der rede erſcheint (*ſ.* 684. 704. 746), beugt er ſich auch am ſeltenſten unter das joch der präpoſitionen, und eine ſo fein gebildete ſprache wie die lat. kennt überall keine präp. mit dem dat. dem gr. und deutſchen dat. bei präp. läßt ſich nicht immer anſehn, ob darunter der echte dat. oder abl. (noch genauer geſprochen, ein dat. inſtr. oder loc.) gemeint ſei. auch die litth. und ſlav. ſprache conſtruiert den eigentlichen dat. nur mit wenigen präp. die gewöhnlichſten präp. caſus ſind ohne zweifel *acc.* und *abl.*, d. h. unter allen die objectivſten. den *gen.* regieren ziemlich viel gr., weniger ſlav. und deutſche präpoſitionen, wiederum keine lat. die beſchränkung ſämtlicher lat. präp. auf die rection des *acc.* und *abl.* zeigt ſich noch in dem vorwalten der roman. präp. *a* = ad und *de*, welche zur umſchreibung des dat.

[1]) z. b. das lied iſt *aus*, das licht geht *aus*, der kopf iſt *ab*, der wein ſteht *ab*, die ſonne iſt, geht *unter*, *auf*, ich bin *auf*; mhd. diz mære iſt *ûz* Lanz. 9433; ſchiere wârens *ûf* Lanz. 2554; was diu naht *für* Lanz. 1115 (nhd. der zug iſt vorüber). — es ergeben ſich formelle unterſchiede zwiſchen präp. und adv.; z. b. in der accentuation, aber auch ſonſt, z. b. ſchwed. åt und att. – zwei präpoſitionen können nicht zuſammen regieren, ſondern eine derſelben wird adverbial, ut-ur, up-ä; in: *von* über mer Parz. 28, 21. 31, 16. Wh. 94, 7 iſt bloß *von* präpoſition und über verhärtet.

[2]) zuweilen wird eine präp. ſo abgezogen, daß auch der nomin. auf ſie folgt, ſie ſteht dann adverbial: z. b. *vür* in der bedeutung von gleichſam (ad 593): den man noch mâlet *für daz lamp* Parz. 105, 22 (als ein lamm). der nomin. von eigennamen bleibt zuweilen auch oblique nach der präpoſ.: Ehcunaver von Bluome *diu wilde* Tit. 152, 4 ſt. von Bluomen der wilden; ebenſo nhd.: von dem Langermann (nicht: dem langen mann). weisth. 1, 213 ſteht: das für beſchrien *e ander lut* (ſubintelligendum quam, prius quam?).

und gen. gereichen*), während die ital. mundart außerdem durch
768 ein combiniertes *da* = de ad (ſ. 439) das ablativverhältnis näher erreicht.

Für die vorhin ausgeſprochne behauptung, daß die rectionskraft in der präp. nicht allein liege, ſondern durch das verbum des ſatzes mit bedingt werde, ſtreitet offenbar das vermögen vieler präpoſitionen *zwei* oder gar *drei caſus* zu regieren [Liſch beitr. zur ſprachkunde p. 38]. gienge die rection lediglich von dieſen partikeln ſelbſt aus, ſo würden ſie in jeder lage bei demſelben caſus beharren; da ihr bezug auf das verbum ſie in verſchiednes licht ſtellt, ſo iſt klar daß eben dadurch ihr einfluß auf den caſus modificiert oder beſtimmt werden müſſe. Es ſind aber zwei hauptrichtungen, welche hier in betracht kommen: *bewegung* und *ruhe*, jene pflegt durch den *acc.*, dieſe durch den (localen) *abl.* ausgedrückt zu werden. ſo erfordern unſere präp. in, an, auf, bei, über, unter, hinter den acc. oder (localen) dat., je nachdem ſie mit einem verbo den begrif des bewegens oder des ruhens bezeichnen wollen: in das bett gehen, in dem bett liegen, an tiſch gehn, am tiſche ſitzen. [es heißt: ſich ſetzen auf die bank, auf den raſen; die fliege ſetzt ſich auf die naſe; dagegen: ſitzen auf der bank, auf dem raſen, die fliege ſitzt auf der naſe, der ſtaub ſitzt auf der blume, aber auch: der ſtaub ſetzt ſich auf der blume an, der caffé ſetzt ſich auf dem grunde feſt (kommt auf dem grund, dem boden der taſſe, zur ruhe).] den romaniſchen ſprachen iſt, mit dem caſus, dieſe unterſcheidung geſchwunden: andar in letto, ſtar in letto, ſe mettre au lit, être au lit, aller à table, être à table. bloß durch die wahl verſchiedner verba und präpoſitionen, nicht durch caſus bewerkſtelligen ſie den genaueren ausdruck, z. b. entrer au lit. unſer laufen in den wald und laufen in dem wald ſcheidet die begriffe einfacher und reiner als das franz. courir à la forêt und courir dans la forêt.

Die hergebrachten[1]) benennungen der bewegung und ruhe ſind hier beibehalten; eigentlicher würde man ſagen das *hin* und *da*, weil auch in dem raum, nach dem angelangt ſein, die bewegung ſtatt findet: gehn auf den berg, auf dem berg, ſchwimmen ans ufer, am ufer.

*) gallicismen ſind das engl. *to* und *of*, nnl *aan* und *van* zur umſchreibung des dat. und gen. ins nhd. iſt dieſes *von* nur zum theil gedrungen, das *an* faſt gar nicht, wiewol ſich die eigentliche verwendung der präp. *an* mit der dat. umſchreibung berührt. die neunord. mundarten bewahrte ihr angehängter art. davor, doch wird im dan. zuweilen mit *til* und *af* umſchrieben, beſonders vor adj. übrigens werden im engl. und nnl. pron., das noch flexionen bewahrt, jene präp. vor den männlichen und weiblichen dat. geſetzt: to him, of him, to her, of her; aan hem, van hem, aan haar, van haar; wie im franz. à lui, de lui, à elle, d'elle. beim neutr. hingegen, wo kein franz. vorbild galt, ſteht der acc.: to it, of it; aan het, van het.

[1]) bewegung und verweilen Hartung caſus p. 7. 8; verba der bewegung Lachm. zu Nib. 845, 3.

Überhaupt aber iſt dieſe zweifache rection nur an präpoſitionen zuläſſig, die ich anderwärts (2, 472) die *poſitive reihe* zu nennen verſucht habe, während bei denen der *negativen* einförmig *woher? wovon?* gefragt und beſtändig der abl. geſetzt werden muß. ſie machen ſich zumal beim paſſiv geltend.

Weiter, das princip dieſer doppelrection ſetzt neutrale, 769
intranſitive verba voraus, in deren begrif das hin und da unbeſtimmt gelaſſen iſt, und die ſich eben erſt durch präp. und caſus näher beſtimmen. ſobald ſie an ſich beſtimmt ſind, oder es durch partikeln werden, nehmen ſie tranſitive natur an und regieren dann nur einen feſten caſus, und hier macht ſich wieder jener wechſel zwiſchen präpoſitionellem und adverbialem ausdruck geltend. verba wie intrare, ingredi, eingehn, goth. inngaleithan können nur den acc. oder eine präp. mit acc. regieren.

Nicht alle urſprünglich beider caſus fähigen präp. ſcheinen ſich aber dieſe freiheit erhalten zu haben, ſondern einzelne bloß dem acc., andere bloß dem abl. zugefallen zu ſein. [umgekehrt hat *zwiſchen* mhd. bloß den dat., auch bei verbis der bewegung (Lachm. zu Nib. 845, 3), nhd. aber wieder acc. und dat.]

Es läßt ſich nachweiſen, daß bei folgenden drei präp. die *acc. rection* in der alten zeit noch vorhanden war, und allmälich erloſch.

Das goth. *at* regiert den acc. in drei ſtellen: at *maúrgin vaúrthanana* πρωΐας γενομένης Matth. 27, 1; at *mêl* τῷ καιρῷ Marc. 12, 2; at *dulth* paſka τῇ ἑορτῇ τὸν πάσχα Luc. 2, 41. in vielen andern ſteht der dat., der auch ahd. gilt. beiſpiele des ahd. *az* mit dem acc., ſämtlich bei unflectierten ſuperl. neutr., verzeichnet Graff 1, 524; gl. ker. 188ª bieten auch dar az *êriſtâ*. [az *inan* (ad illum) Haupt 3, 467.] at und az entſprechen dem lat. *ad*, welches allein den acc., keinen abl. zuläßt, merkwürdig aber gereicht das romaniſche, aus ad hervorgegangne *a* zur umſchreibung des dat., ſteht alſo dem goth. at, ahd. az mit dem dat. zur ſeite. man ſetze in jenen beiſpielen ein nhd. auf mit dem acc.: auf den morgen, auf das feſt, auf das erſte; der begrif des acc. ſcheint ſo paſſend wie beim lat. ad. das altn. *at* regiert den acc. in der bedeutung von nach, hinter.

Goth. *du* mit acc. hat ſich nun zweimal entſchieden vorgefunden: du *thanei* nêmuth anabuſnins περὶ οὗ ἐλάβετε ἐντολάς Col. 4, 10, vulg. de quo accepiſtis mandata; bi izvis jah du *thaus* ὑπὲρ ὑμῶν καὶ τῶν Col. 4, 13, wo ὑπέρ mit zwei goth. präp. hinter einander ausgedrückt wird, vulg. pro vobis et pro his. früher bekannt war ſchon: ei diſtahjada hvarjizuh du *ſeina* ἵνα σκορπισθῆτε ἕκαστος εἰς τὰ ἴδια Joh. 16, 32, in welcher ſtelle ich einen gen. pl. ſeina doch nicht aus der ellipſe von gardim (ſ. 261) erklären mag; warum ſollte das goth. du nicht auch in der bedeutung von εἰς den acc. regieren können? ſchwer

770 läßt ſich ahd. jener ſinn von *περί* und *ὑπέρ* nachweiſen, man vergleiche etwa: daz ſi iu zi zeichane, zi bilide (pro ſigno, exemplo?), freilich überall mit dem dat. (Graff präp. 264). K. ſetzt aber für das lat. ad: ze *iman*, ze *dih*, ze *nahtâband* muaſen (ſchwerlich ze naht âbandmuaſen?), ze *furiſtantlîhhaz altar* (Graff präp. 242). einige bedenkliche ze *ſih* ſind f. 326 angeführt. [nhd. kam zu *ſie* (ad eos) Ettn. unw. doct. 129. 403. 414; gehet zu *unſere reiſende*. ibid. 415; ferner das neutr. zu*erſt*, zu*letzt* wb. 3, 990. 993[1]).] ich glaube aber, daß ich oben f. 104. 105 den wirklichen acc. in dem inf. hätte anerkennen ſollen, der mit *du* verbunden wird. in dem goth. du *frijôn*, du *ſitan*, und überall ſo, kann du nichts anders als die wirkliche präp., der inf. aber nichts anders als ein im neutr. unveränderliches accuſatives ſubſt. ſein. aus dieſem du frijôn, das genau dem romaniſchen ad amare entſpricht, fließt alſo ein wichtiger, unverwerflicher grund für die früher vorwaltende conſtruction des *du* mit dem acc.*) im ahd., wo die rection des *zi* mit dem dat. ſich vollends entſchieden hatte, muſte nothwendig ein datives zi *minnônne*, zi *fizanne* erſcheinen, obgleich uns der urſprung des NN damit noch nicht aufgedeckt iſt. derſelbe trieb wirkte die vertauſchung des acc. gegen den dat., der auch aus dem lat. ad me ein franz. à moi gemacht hat. offenbar waltet analogie zwiſchen dem deutſchen und romaniſchen präpoſitionalinfinitiv.

goth. *mith* und den acc. kann ich nicht belegen, aus miththanei, der partikel (3, 166) ließe ſich etwa ein früheres verhältnis zu dieſem caſus folgern. aber der ältere ahd. und agf. acc. iſt unbezweifelbar (oben f. 707). die agf. ſtellen ſind häufig genug, Beov. 2652 mid *minne goldgifan* (una cum domino meo, opes mihi praebente), wo kein *mînum* darf vorgeſchlagen werden [mid *thâ ädhelan* evên El. 276. vgl. mhd. Tund. 58, 74 was diu funne mit *den* lebentigen brunnen (acc. fg.). nhd. mit *ſie* Ettn. unw. doct. 102. 447. 743. apoth. 199]. das altn. *medh* fordert den gen., wenn ſachen mitgeführt werden, oder perſonen gegen ihren willen. [altn. medh c. acc.: medh *konur* (in geſellſchaft von frauen) Landn. p. 32. Cleaſby will unterſcheiden: hann fôr medh Brandi (er fuhr in Brands geſellſchaft); hann fôr medh Brand (er nahm den Br. in ſeine geſellſchaft); medh Olafi (er bei Olaf) medh Olaf (Olaf bei ihm).] vgl. das gr. *μετά* mit dem acc.

[mhd. *vor* mit gen.: vor *ſîn* Bit. 879. 3646 (öſterreichiſch?); vor *dîn* Lf. 3, 276. 280. Conr. v. Ammenh. 62. Ottoc. 43ᵃ; vor *iuwer* (: tiuwer) Ottoc. 98ᵃ. nhd. vor *effens* Ettn. doct. 868. 352 (ebenſo *nach* effens); vor *euer*. hebamme 557; vor *unſer*. ibid. 562; vor *ſeiner*. ibid. 379 (*hinter* ſeiner. ibid. 356; *über* ſeiner. ibid. 397). über goth. *bi* c. acc. f. 779, mhd. *bî*, nhd.

[1]) man erwage: zi *filu* (zuviel), zi *wênec* (zuwenig).

*) an der gegebnen erklärung von du vigaunna ändert ſich darum noch nichts, wiewol das NN ſeltſam ſtimmt. aber ein verbum vigan fehlt!

bei mit acc. vide wb. 1, 1347 (bei *ſie* auch Ettner unw. doct. 477); über *zwiſchen* mit gen. unten ad 797. 941; über *in* c. gen. f. 798 u. f. w.]

Drei caſus abhängig ſind von der goth. präp. *in*, acc. dat. gen., jenachdem wohin? wo? weshalb? gefragt wird [auch inſtr. bei ahd. in: in *fulichû* O. III. 24, 49]. das ahd. *az* erſcheint mit dat. acc. und inſtr., wenn nicht dat. und inſtr. zuſammenfallen. das altn. *at* regiert dat. acc. gen. [auch *bi* und *du* (*zi*) müſſen den inſtr. regiert haben, wie aus bi *thê*, du *thê* (pi *diu*, zi *diu*) hervorgeht und aus der conſtruction des *du* bei vairthan (815. 816), wo ſlav. und litth. der inſtr. allein. alſo regiert *in* vier caſus (gen. dat. acc. inſtr.), *du*, *bi*, *mith*, *az* drei caſus (dat. acc. inſtr.), *at*, *vor* drei caſus (dat. acc. gen.). f. nachtr.] mehrere ſlav. präp. beherſchen drei caſus.

Die innige verbundenheit der präp. mit ihrem caſus ergibt ſich theils aus dem [goth.] ahd. und noch mhd. brauch beide aneinanderhängend zu ſchreiben[1]) (wie wir heute zwiſchen partikel 771
und inf. die präp. zu ungetrennt ſetzen), theils aus dem hindernis das der art. fand, zwiſchen präp. und ſubſt. einzudringen (f. 388. 398. 413. 423. 426).

Wie alle präp. aus *ſinnlichen raumbegriffen* erwachſen, dann aber manigfach auf abſtracte vorſtellungen ausgedehnt worden ſind, lehrt die ganze folgende abhandlung [vgl. Graff althochd. präpoſ. und Liſch beitr. p. 36].

Bevor jedoch die rection der präp. vorgetragen werden kann, ſind bemerkungen über die bedeutung der vorzüglichſten mitzutheilen.

In regelrechter ſtellung vor allen andern finden ſich die präp. *in* und *us*, *ana* und *af*[2]); da ſich in zu us verhält wie ana zu af, muß ſich auch in zu ana, wie us zu af verhalten. in bezeichnet das inwendige, us das auswendige, ana die oberfläche, af das ihr abgewendete. was aus dem waſſer iſt kann

[1]) goth. kann die präpoſition ſo nahe zum nomen treten, daß aſſimilation eintritt: *dal*leitilâi hveilâi II Cor. 7, 8 f. du leitilâi (oder für: duh leitilâi? *ei zai πρὸς ὥραν*); *urriqviza* f. us riqviza II Cor. 4, 6. nhd. wird ſie an das wort geſchrieben z. b. in *zuſammen*, *insgemein*, *anzufangen*. unſere ſprache pflegt ferner den vorausgehenden gen. an *wegen*, *halben* heranzuziehen, ſobald ihm kein adj. oder artikel vorausgeht; in den geläufigſten fällen entwickelt ſich ſogar ein euphoniſches *t*: meine*thalben*, deine*thalben*, meine*twegen*; ſonſt: ehren*halber*, ſchulden*halber*, krankheits*halber*, aber dieſer ehre *wegen*, ſeiner ſchulden *wegen*, ſchwerer krankheit *halber*.

[2]) vgl. adverbiell: *in* und *aus* (nhd. zum einen ohr *in*, zum andern *aus*; mhd. zeinem ôren *în*, zem andern *für* Parz. 241, 25); *an* und *ab*, *aus* und *an* (im winter *aus*, im ſommer *an* Fiſchart ſpielverzeichnis im Garg. 532).

f. 770. das ahd. *âno* ſchwankt zwiſchen drei caſibus (f. 762), 963
doch nicht um verſchiedne richtungen des begrifs auszudrücken.

nicht in aber noch an ihm ſein, was ab von dem waſſer iſt, iſt auch aus ihm weg. in und aus enthalten alſo einen ſtärkeren begrif von verbindung und trennung, an und ab einen ſchwächeren. [nach Pott 1, 236 meint *in* die latente, *an* die aufgedeckte ſeite: in der nacht, am tage, in der dunkeln nacht, am hellen tage.] die lat. ſprache unterſcheidet zwar ex und ab, läßt aber *in* für in und ana gelten, auch in unſern dialecten miſchen in und ana ſich mehr als us und af; das agſ. *on*, eigentlich ana, muß ſpäter auch in erſetzen, das die älteſten denkmäler noch haben[1]).

Mit feinem gefühl wird das gr. *εἰς τὴν χεῖρα* und *εἰς τοὺς πόδας* (vulg. in manum, in pedes) goth. unterſchieden *in* handu, *ana* fôtuns Luc. 15, 22, weil die hand den ring in ſich, der fuß den ſchuh nur an ſich nimmt. Luther ſetzt beidemal *an*, die agſ. verſion: *on* his hand, *tô* his fôtum. [ahd. fial *in* finê ſuazi O. III. 10, 27; *in* dero zeſewûn unde *an* dero winſterûn N. Cap. 300[b]; doch 302[b] truog *an* dero zeſewûn: 308[b] 310[a. b] *an* dero zeſewûn, *an* dero winſterûn[2]). mhd. den apfel *an* der hant tragen Herb. 2200 (ihn auf der flachen hand liegen haben, nicht mit den fingern umfaſſen); daz lieht truoc *an* der hant Nib. 947, 3; er gie ir *an* der hant Neidh. 98, 13; ſtap nam er *an* die hant Reinh. 1828; ſtap tragen *an* den handen Diem. 41, 16; *in* den handen Griesh. 2, 1.]

goth. usvundun vippja jah galagidêdun imma *ana* háubid Joh. 19, 2; atlagidêdun *ana* ina thaûrneina vipja Marc. 15, 17; wie noch nhd. eine binde *an* oder *um* das haupt legen. das ahd. faztun ſie imo *in* houbit O. IV. 22, 21 ſcheint weniger gut. altſ. hôbhidband hardaro thorno *an* waldand Criſt ſettean Hel. 165, 19.

Statt des goth. andnam ina *ana* armins ſeinans *εἰς τὰς ἀγκάλας αὐτοῦ* Luc. 2, 28 läßt ſich auch *in* ſeine arme denken, weil ſie an ſich ziehen, und in ſich ſchließen; mhd. *an* ir arme lac Parz. 131, 4; erwarmen *an* iweren armen Parz. 136, 2; [diu guote *an* mînem arme niht enlît Neidh. 78, 19; gelæge *an* Hartmuotes armen Gudr. 1084, 4.] ſlôh *in* bruſts ſeinôs *εἰς τὸ στῆθος αὐτοῦ* Luc. 18, 13, bei Luther *an* ſeine bruſt, wie altſ. hugi bâri *an* is breoſtum Hel. 118, 9. [ahd. *in* ira barm ſazta O. I. 11, 41. 13, 10 (vgl. Ben. 1, 142[b]); nhd. *in* den ſchoß ſetzen, *an* den buſen legen[3]).]

Der Gothe ſondert *in* himina jah *ana* airthái *ἐν οὐρανῷ καὶ*
772 *ἐπὶ τῆς γῆς* Matth. 6, 10. Eph. 3, 15. Col. 1, 16, was die lat. verſion *in* coelo et *in* terra, und danach T. 34, 6 *in* himile, *in*

[1]) mhd. *in*, nhd. *ein* iſt keine präpoſition, nur adverb (goth. altn. inn). im fkr. keine präpoſition für das verhältnis in.

[2]) ſolches ſchwanken auch N. Ariſt. 381[b]: *ana* alde *in* demo underin (in ſubjecto).

[3]) *an* den hals erme viel. fundgr. II. 72, 21; nhd. *um* den hals.

erdu gibt; *in* erdo ſô *in* himile N. Bth. 38ᵃ. umgekehrt goth. zweimal ana: *ana* himinam jah *ana* airthái Eph. 1, 10. Col. 1, 20. dagegen noch im 12 jh.: *in* deme himile unde *an* der erden Hartm. v. d. gelouben 231. *us* himina Joh. 6, 31. 32. 33; ſtibna *us* himina Luc. 3, 22, ſtibna *us* thamma milhmin Marc. 9, 7; *af* himina 1 Theſſ. 4, 16; obana *ab* hevane Hild. 30, wofür Lachm. obana *fona* hevane; obana *fon* himile O. Sal. 31; altſ. aftar quam thar word *fon* himile, hlûd *fon* them hôhon radura Hel. 30, 2; *fon* themu wolcne quam hêlag ſtemne Hel. 96, 23; ahd. quam engil *ir* himile O. I. 5, 3. [altn. richtig unterſchieden: lýſti î lopt ok â lög (leuchtete in der luft und auf dem waſſer) Sn. Gylf. cap. 37 (ed. hafn. p. 120); vgl. mhd. warf ez *an* die fluot Nib. 1521, 3.

ahd. ſpê *in* thia erda O. III. 20, 47 (nhd. *auf* oder *an* die erde); daz pluot *in* erda kitriufit Muſp. 54; gang ûz *in* wega (nhd. *auf* die wege) T. 125, 11.]

Gewöhnlich heißt es goth. usiddja *in* fairguni Luc. 6, 12. 9, 28; afiddja *in* fairguni Joh. 6, 15; uſtáig *in* fairguni Marc. 3, 13; aber auch usiddja *ana* fairguni Joh. 6, 3; ustáuh ins *ana* fairguni Marc. 9, 2; der text bot allenthalben εἰς τὸ ὄρος. beide präpoſitionen laſſen ſich erklären, in fairguni iſt hier nicht in den berg, ſondern in das gebirge, vgl. in allái bairgahein Luc. 1, 65 [ahd. wahſet *in* berge (wie: *in* felde) N. Bth. 145ᵃ]. dem ana f. entſpricht das gaggan *af* fairgunja Matth. 8, 1. Marc. 9, 9. Luc. 9, 37. Gal. 4, 24, niemals *us*, wozu auch ἀπὸ τοῦ ὄρους nicht verleitete, wie vielleicht jenes εἰς zu in. [ahd. giang *in* einen berg hôho O. III. 6, 12; giang *in* then ôliberg O. III. 17, 2; ûfan einan berg giang O. III. 13, 45.]

gaggan *in* ſkip Matth. 8, 23; atſteigan *in* ſkip Matth. 9, 1; galeithan *in* ſkip Marc. 4, 1; inngaggan *in* ſkip Marc. 5, 18; gaggan *us* ſkipa Marc. 5, 2, weil der innere ſchifsraum gemeint wird. dagegen vas *ana* nôtin ἐπὶ τῇ πρύμνῃ, ana vaggarja ἐπὶ τὸ προσκεφάλαιον Marc. 4, 38. ſo unterſcheiden alle übrigen dialecte das wirkliche gehn oder ſteigen *in* das ſchif von der bloßen annäherung *an* das ſchif. [alſo: ahd. *in* thaz ſcif gigiangin O. III. 8, 11; aber: mhd. *an* daz ſchef getrat Greg. 1643; ſitze *an* min ſchef Greg. 2832; dar*an* (auf das ſchif) ſtuont er Nib. 451, 3; altſ. *an* themu ſtamne geſat Hel. 91, 4. ich muoz *in* die büne Helmbr. 363 (auf die bühne); gâhte *in* eine zinnen (auf e. z.) Gudr. 1361, 3.

mhd. *in* daz venſter trat Gudr. 1483, 2; *in* ein venſter ſaz Nib. 2184, 2; ſaz *in* den venſtern Gudr. 42, 4; *in* den venſtern ſtân Gudr. 1118, 2; *in* ein venſter geſtân Gudr. 1355, 2; giengen ſchouwen *in* die venſter Gudr. 1366, 3; nhd. *an*; aber noch Felſenb. 3, 415 *in* die fenſter traten.

Diut. 1, 520ᵃ cubana in antris et in ſpecubus ſizzanti *in* holirum inti *an* luakirum.

beachte GA. 2, 543 der wirt von ir gevangen als der viſch *an* dem angen und als der vogel *in* dem ſtricke.]

in áuthidái Joh. 6, 49, *ana* áuthidái Joh. 6, 31. Luc. 15, 4, beides für ἐν τῇ ἐρήμῳ; *ana* áuthidôm ἐν ταῖς ἐρήμοις Luc. 1, 80; *ana* áuthidôs Luc. 5, 16. 8, 29; in bezeichnet die mitte der gegend, ana die bloße ſtätte des aufenthalts. *in* waldes einôte O. I. 10, 28.

brigg *ana* diupitha! ἐπανάγαγε εἰς τὸ βάθος! Luc. 5, 4; ufſteigands *in* háuhitha ἀναβὰς εἰς ὕψος Eph. 4, 8. in diupitha wäre dort falſch geweſen, da nicht die innere tiefe, ſondern die oberfläche der tiefe, die ſtelle wo das gewäſſer tief iſt verſtanden wird. ana háuhitha wäre gleich ſtatthaft geweſen, wir ſagen richtig *in* die höhe ſteigen, uns in den über uns gebreiteten raum erheben. urruns *us* háuhithái Luc. 1, 78.

Wir ſchreiben *in* bücher und leſen *in* büchern, aber *an* das
113 bret und *an* dem bret. da vor alters runen auf die fläche des ſtabs oder ſteins eingeritzt wurden, ſo heißt es altn. hann reiſt rûnir *á* keſli, und riſta *á* hialti hiörs, *á* horni, *á* lôfa, *á* ſtafni, *á* berki, *á* ſkildi u. ſ. w. Brynh. I [= Sigrdrſm.] 6, 3. 7, 4. 9, 4. 10, 4. 11, 4. 15, 4, natürlich aber *í* vini ok *í* virtri. ibid. 18, 2, wenn das heilige zeichen in wein und gewürztes bier gemacht wurde. ich möchte aus der älteren runſchrift deuten, daß Ulf. ſagt gakunnan*) *ana* bôkôm ἀναγινώσκειν ἐν τῇ βίβλῳ Marc. 12, 26; altſ. *an* buoc ſcriban Hel. 1, 9**); *an* crûce ſcriban Hel. 166, 19; was *an* iro êu geſcriban Hel. 117, 21; ahd. *an* demo êriſten ſalmen iſt keſcriben N. pſ. 140ᵇ; *an* ſteinen tâbilôn (in tabulis lapideis) keſcriben ward N. pſ. 332ᵃ [geſcriben *an* dero rindun N. Cap. 343ᵇ; *an* êrinen tabellon geſcriben N. Cap. 317ᵃ; jedoch: geſcriben *in* diuren ſteinen N. Cap. 343ᵇ]. mhd. in zahlloſen ſtellen bei ſchreiben und leſen die präp. *an* ſtatt des nhd. *in*: ein ritter ſô gelêret was, daz er *an* den buochen las ſwaz er dar *an* geſchriben vant. a. Heinr. 2; diu vil liebe las dar *an* ſwaz dar *an* geſchriben was Heinz. minnel. 1228; *an* den buochen las Iw. 22; [*an* dem buoche leſen Griesh. 2, 7. Bon. 62, 2; *an* ſiner tavele gelas Greg. 869. 2110. 2146. 2309; *ame* falter leſen Parz. 460, 25; ſi leſent *an* Triſtande Triſt. 217, 7; als ich ez *an* dem buoche nim Triſt. 358, 11 var.:] daz ich dar *an* geſchriben vant En. 299, 25; [ſcripſit *an* einem loube HMS. 3, 446ᵇ; *an* ein buoch ſchriben. klage 10. Neidh. 100, 9; *an* die tavel ſchriben Greg. 554. 561; *an* ein tafelen er dô ſchreib. paſſ. 347, 93; ſi *an* geſchriben ſint. kl. 1099 (noch nhd. er ſteht gut *an* geſchrieben); wir hœren *an* dem buoche ſagen Rol. 232, 5;] waz im dar *an* (im brief)

*) leſen; anakunnan II Cor. 3, 2; ſonſt auch ſiegvan Luc. 4, 16. Eph. 3, 4, was eigentlich laut leſen, gakunnan ſtill, mit den augen leſen.

**) der Sachſe dachte bei bôk noch nicht recht an zuſammengelegte blätter: legda im êna bôk an barm 7, 12, vom ἀναπτύσσειν, goth. ſpilda, des Zacharias.

was enboten En. 292, 19; *an* diſem brieve ſtuont niht mê; *an* diſem brieve er niht mêr vant Parz. 77, 19 [jedoch: *in* dem blate geſchriben Winsb. 76, 10]. andere ſtellen meinen nicht bücher und briefe, und da würden wir auch heute die präp. *in* vermeiden: diu ſchrift *ame* grâl Parz. 796, 18; *ame* gräle man geſchriben vant Parz. 818, 25; diu ſchrift *am* ſeil Tit. 163, 4. 164, 4; dâ læſe ich *an* 164, 3; geſchriben *an* der ſtrangen 165, 1 [las *an* dem ſeile Tit. 150, 1]. Bei gamêljan, das den Gothen mehr an die mit rohr bemahlten und bezeichneten pergamentblätter gemahnen muſte, als den Sachſen ſein vritan, den Alemannen ſein rîzan (exarare), ſagt er zwar *in*: gamêlid *in* bôkôm Luc. 3, 4; *in* vitôda Luc. 2, 23. 10, 26. I Cor. 9, 9; *in* Eſâiin praûfêtâu Marc. 1, 2; doch auch noch *ana*: gamêlida izvis *ana* weizái aípiſtaúlein I Cor. 5, 9; gamêlith *ana* praûfêtum Joh. 6, 45. die ahd. überſetzer können bei dem *in*, das ihrem lat. text entſpricht, kein bedenken haben: chiſcriban *in* dhero ſibunzô trâdungôm If. 23, 3; *in* geneſi 25, 22; *in* pſalmôm 73, 2; *in* haubide dhes libelles 41, 8; *in* gotes êwu T. 7, 2. die ungezwungnere ſprache behielt das alte *an* noch lange, als ſchon kein grund dafür vorhanden war. O. III. 17, 36 hat: *in* erdu 774
reiz, weil der finger in den boden ſtriche macht, er würde *ana* ſteine, *ana* ſtabe geſagt haben.

goth. in hláiva thatei ushulôda *ana* ſtáina ἐν μνημείῳ ὃ ἐλατόμησεν ἐν τῇ πέτρᾳ Matth. 27, 60, weil zwar in den felſen, aber auch bloß an der felſenwand eingehauen wird.

[andre redensarten: ich ſach *in* ir ſwert zwên dörper grîfen HMS. 2, 286ª (nhd. an); *an* diſe welt geborn wart M8F. 25, 35; tragt *in* die liute win Helbl. 1, 345. 408; mir griuſet *in* der hiute Helmbr. 1576; nhd. einen *am* leben laſſen, er iſt noch *am* leben.]

Aus dieſen beiſpielen mag die ſcheidung und berührung der präp. *in* und *ana* genugſam erhellen. bemerkenswerth iſt noch N. ausdruck Cap. 322ᵇ: taz ſiu *an* drin mâzon geſtânt, ih meino *in* lengi unde *in* breiti; von der ſchwächeren präp. geht er alsbald über in die ſtärkere. da wo es der bloßen fläche, wand, ſeite gilt wird *an*, wo dem innern, der mitte, *in* vorgezogen.

[Wir ſagen: *im* jahr, *im* monat, *in* der nacht, *im* mai, ich komme *in* einem tag zweimal; aber: *am* morgen, *am* abend, *am* tage, *am* dienſtage, *am* zehnten mai. mhd. *an* einem pfinxtenmorgen Nib. 270, 1; (was gevallen *an* einen phinxtac Nib. 1305, 1;) *an* eime tage Otto bart 531; *an* ſant Johannes naht Iw. 901; ez was *an* einem mittentage Trift. 455, 12; daneben aber: zeinen pfinxten Parz. 281, 18 und *in* einem tage Trift. 380, 3. mnl. *in* enen pinxen daghe Rein. 41 (Reineke I up enen dach). agſ. *on* thâm dagum Marc. 13, 24. Luc. 2, 1; ahd. *in* thên tagon T. 5, 11 (Luc. 2, 1). bei zeitbeſtimmungen aber auch *in* c. accuſ. (vide 827): goth. *in* maúrgin, ahd. *in*

morgan gr. 3, 153; goth. *in* dagans jáinans (per illos dies) Marc. 13, 24. Luc. 2, 1 (vgl. Löbe gloſſ. 91ª; Schulze 169ª). ahd. *in* ſambaztag, *in* then dag, *in* âbent Graff präp. 26; *in* ane gâenda naht N. Bth. 36ᵇ; *in* mitten tag (medio die) N. Cap. 308ª (gr. 4, 904); *in* êwîn (in perpetuum, auf immer); *in* êwigô weralti (in ſempiterna ſaecula) hymn. XXII, 8; *in* wintiriga zît (tempore hiberno) O. III. 22, 3; *in* theſa ziti O. IV. 22, 9; *in* then dag (illo die, auf den tag) O. III. 16, 44. hierher auch mhd. *enzit*, *in* zît (gr. 3, 154)? nhd. *in* zeit, *auf* eine zeit. ſo mnl. *in* dat naeſte jâr Maerl. 3, 288.]

us hat nun da zu ſtehn, wo in, *af*, wo ana geſetzt wird, und ſo verhielten ſich *us* himina, *us* ſkipa, *af* fairgunja; *in* áugin, *us* áugin Luc. 6, 42; *us* baúrg, *in* baúrg Luc. 2, 4. [atſteigan *us* himina (deſcendere de coelo), aber atſteigan *af* thamma galgin.] weil wir heute ſagen *in* das bett gehn, *im* bette liegen, [*in* ein bett fallen (ſich legen, Schweinich. 1, 77)] heißt es auch *aus* dem bette. die ältere ſprache braucht lieber an, wiewol ahd. *in* min bette ne ſtigo ih N. pſ. 466ª; aber goth. *ana* ligra ligandan Matth. 9, 2; *ana* thammei lag Luc. 5, 25; agſ. *on* bed ſtige B. 676; mhd. ſi ſmouc ſich *an* daz bette Parz. 194, 4; ſpranc *an* daz bette Parz. 131, 2; *an* daz bette ſitzen Iw. 1216; [vil liſe er *an* ſîn bette ſeic Triſt. 342, 27; *an* dem bette ſâzen. a. Heinr. 877;] *ab* dem bette Iw. 1231 [ſonſt meiſt ſchon *von*: ſtuont ûf *von* dem bette Triſt. 381, 20; *von* dem bette ſi ſich lie Triſt. 317, 40; *vome* ſpanbette trat Parz. 242, 19][1]). goth. ſitands *ana* fulin Joh. 12, 15; *ana* thammei áinshun ni ſat Marc. 11, 2. Luc. 19, 30; agſ. *on* vicge ſât B. 286; altn. *á* Sleipni ſödhul um lagdhi Vegt. 6, 4; folglich auch ſitan *af* fulin; mhd. *ab* dem pferde ſi dô trat Frib. Triſt. 4562; altn. ſtiginn *af* mars baki Skirn. 15, 2; lâtaz *af* mars baki Grimn. 17, 5; verpir ſödhli *af* mar Skirn. 42, 2, vgl. das nhd. *ab*ſitzen, *ab*ſteigen. doch bemerke man ſtigo *or* ſödlum Völund. 7, 1, was ein ſtiga *î* ſödul vorausſetzt, wie wir ſagen: *im* ſattel ſitzen, *aus* dem ſattel heben. lat. ſedere*), ire *in* equo, deſcendere *ex* equo, cadere *ex* equo, aſcendere *in* equum. nhd. trinken *aus* dem glas, eſſen *aus* dem napf, aber *von* dem teller, weil der flach iſt. [mhd. *ab* ſiner ſchüzzel er az GA. 49, 88; vgl. ahd. âzen *aba* hende N. Bth. 102ᵇ.] altn. *or* kerom drecka Grimn. 7, 6, daneben drecka *af* horni Lok. 53, 8; drecka *af* vedhi valſöduns (aus dem brunnen) Völuſpa 22, 7. [mhd. daz ſwert im *ûz* der ſcheide ſchôz Iw. 3945; aber auch: zôch daz ſwert *von* der ſcheide Nib. 2310, 1. ſogar *ûz von*: alſam ein tou mir *ûz von* den ougen dranc MSF. 125, 39.

ahd. er ſtuant *ir* themo muaſe O. IV. 11, 11; ſtuant *ir* thên reſtin O. V. 4, 29; ſtuant *fon* thên reſtin O. V. 11, 38; vgl. Graff 6, 596.]

[redacted]

[1]) vgl. ahd. irquicta *in* theru bâru O. III. 14, 6.

*) ml. ſedere equum Pertz 2, 460 not. 78 — inſidere. [de equo quem ſedebat acta Bened. ſec. 2, 528.]

Ulf. ſagt ſitan *ana* ſtôla Matth. 27, 19; *ana* môtaſtada Luc. 5, 27; gadráuſida (dejecit) *af* ſtôlam Luc. 1, 52. ahd. ſizzan *in* themo ſedale T. 199, 5[1]); doch N. Cap. 299[b] 313[b] ſaz *an* ſinemo ſtuole [ſizzen *an* hôhemo ſtuol N. Boeth. 174[a]]. agſ. geſät *on* ſeſſe B. 2717 [auch *bi* ſeſſe Beov. 2756]. goth. ſitan *af* taihſvôn meinái Marc. 10, 40; ſtandands *af* taihſvôn Luc. 1, 11.

er ſagt: ahma veihs atgaggith *ana* thuk Luc. 1, 35; atiddja 775
ana ina Luc. 3, 22; gadruſun *ana* mik Rom. 15, 3; vas *ana* imma Luc. 2, 25; mahts *af* imma usiddja Luc. 6, 19. auch bei beſeſſen ſein und krankheiten: die ſeuche fällt *an*; thata thrutsfill afláith *af* imma Luc. 5, 13; gaháilida managans *af* saúhtim jah flahim Luc. 7, 21; ſa unhultha urrann *af* imma Luc. 4, 35; usiddjêdun unhulthôns *af* managáim Luc. 4, 41, wiewol die ſtärkere präp. vorkommt: usgagg *us* thamma Luc. 4, 35; *us* thizái usiddjêdun unhulthôns ſibun Luc. 8, 2 parallel dem galithun *in* ina Luc. 8, 30.

Das nhd. *auf*, mhd. *ûf*[2]) iſt keine organiſche präpoſition, ſondern aus der adverbialen partikel ûf, die verſtärkend dem ana hinzutrat, erwachſen, folglich aus *ûfana*, *ûfân* gekürzt durch apocope, wie das neunord. gleichbedeutige *på* durch aphäreſis aus *uppâ* (3, 254. 262). die präpoſitionale kraft beruht alſo in dieſem ana, â, die rection bleibt dieſelbe, die bedeutung bloß durch jenes präfix modificiert. ûf = ûfana hebt an dem begrif der fläche noch das oben hervor, was ſich eigentlich aus dem gegenſatz des ana zu in von ſelbſt verſteht, was nicht in der kugel, ſondern an ihrer rinde iſt, das iſt auch oben daran. Hiernach wird nun mhd. ûf, nhd. auf eben da verwandt, wo goth. und ahd. ana, mit einem gewiſſen nachdruck des oben. *auf* den tiſch, *auf* die bank ſetzen, legen, *auf* dem ſtul ſitzen, *auf* dem bett liegen (verſchieden von *in* dem bett l., was den begrif des zugedecktſeins mitführt, im alten bett überwiegt das aufliegen), *auf* den berg, *auf* das pferd ſteigen [*aufs* ſchloß gehen (mein erſter gang war *auf* das ſchloß Felſenb. 3, 434); *auf* den wall, *auf* den hof, *auf* den platz, *auf* das feld, land, ſogar *auf* die bibliothek, *auf* die apotheke gehn (Felſenb. 3, 144. 145; ſonſt nhd. *in* das haus, die ſtube, den garten gehn); kinder ſpielen *auf* dem hofe, der gaſſe; E. Müller *auf* der Schäfergaſſe Belli 6, 6]. mhd. *uffe* ſaz Parz. 288, 9; heb iuch *ûf* diz pfert Parz. 515, 23; ſpranc *ûf* Gâwânes kaſtelân Parz. 522, 26 [fuort in *ûf* eine kemenâten Greg. 1569; *ûf* ſîn hûs kêren Er. 3630; legt ſich ſlâfen *ûf* den ſal Iw. 75; tragen hin nider *ûf* den ſant

[1]) vgl. *in* themo graſe ſâzun O. III 6, 43.

[2]) redensarten: *ûf den wân*: ûf ir wân (in der hofnung ſie zu ſehen) MSF. 135, 8; ûf den wân (in der vorausſetzung) Iw. 6672; ûf lieben wân HMS. 1, 134[a] 136[b]; ûf den minneclichen wân Walth. 94, 6; ûf des heiles wân Wig. 256, 23. nhd. *auf* ein gerichte gerneſehen. hebamme 749. new doct. 458. med. maulaffe 82. 108. 846. 854. *auf* ein gericht lachsforen. ib. 322. *auf* eine kleine reutermahlzeit. ib. 884.

Gudr. 1054, 2. 1057, 2; waz ſolt der tiuvel *ûf* daz himelrîche (acc.!) HMS. 1, 64ᵇ; ez gât dir *ûf* dine hût. a. Heinr. 588; ich ſich einen glaſt *ûf* des wirtes chemnâten. pfaffenl. 71; *ûf* heide, in walde, *ûf* velde Tit. 103, 3]. zuweilen erſcheint noch geſondert: *ûf an* den berc Parz. 352, 2. [*ûf* und *an* neben einander: ſtuont *an* dem lande *ûf* dem ſtade Griesh. 2, 142; (kleider) *ûf* und *an* ir libe truoc. welt lohn 96; lit *an* dem walde unt *ûf* der heide HMS. 1, 159ᵇ; *ûf* dem hove gên Nib. 685, 2 (*an* dem hove ſtân Nib. 684, 2). nhd. öfters *auf*, wo die ältere ſprache *an* hat: nhd. ſi kroch *auf* allen vieren bis zu ſeinen füßen Siegfr. v. Lindenb. 3, 128; mhd. *an* allen vieren gân HMS. 1, 372ᵇ; *an* ſehs beinen ſtât. kchr. 1913; nhd. *auf* dem bauch kriechen, mhd. *an* den bruſten kreſen. kchr. 2437; nhd. *auf* dem ſtuhl ſitzen, mhd. *an* dem ſtuole; nhd. *auf* die erde fallen, mhd. viel *an* die erde Griesh. 2, 52; nhd. *auf* den weg legen, mhd. *an* den wec ſi ſi leiten. fundgr. I. 166, 3[1]); nhd. *auf* der heide, mhd. zwar auch *ûf* der heide MSF. 196, 22, aber auch bluomen brechen *an* der heide Walth. 119, 6.] unſre nhd. formel *auf* und *ab* gleicht dem ahd. *ana* und *aba*, und vor verbis ſtehn ſich noch mhd. und nhd. beide partikeln entgegen, z. b. *an* noch *ab* geſagt Parz. 368, 20, [wancten *abe* und *an* Triſt. 22, 35,] den becher *an-* und *ab*ſetzen[2]).

Kein goth. *inp ana* (= auf) kommt vor, aber ein goth. *ût us* haûrg ἔξω τῆς πόλεως Marc. 11, 19, hinaus aus der burg, und unſer nhd. dem goth. *us* nur zufällig ähnlich gewordnes *aus* enthält den verſtärkten ausdruck, der allmälich wieder einfaches anſehn gewann. ſeit dem untergang des ahd. *ur*, *ar*, *ir* wird jenes *ûz* völlig präp., bedeutet und regiert was das einfache *us*.

Wie verhalten ſich *du*, *at* und *bi* zu *ana*? alle drei ver-
776 ſchieden, gleich dem ana, von *in*, modificieren ſie den begrif der nähe, bezeichnen aber nie das innere. alle drei können das lat. *ad* ausdrücken, welchem *at* buchſtäblich entſpricht.

at und *du*, von einer ſeite angeſehn, haben die größte analogie, und erſetzen ſich, eins von ihnen ſcheint faſt zu entbehren, und wirklich iſt dem nord. ſprachzweige nur *at*, dem hd. allmälich nur *zu* verblieben. aber die goth. mundart weiß ſie fein zu ſcheiden, wiewol auch in ihr der gebrauch des *du* weit überwiegt.

beiden gemeinſchaftlich iſt der häufige bezug auf perſonen, ſie gleichen dann dem gr. πρός.

das goth. *qviman* wird, ohne ausnahme [?][3]), mit *at* und

[1]) T. 125, 11 wird in vias et ſepes verdeutſcht: *in* wega (nhd. *auf* die wege) inti *zi* zûnun; Griesh. 2, 52: viel *an* die guoton erde, viel *zuo* dem wege. mnd. ſteht gern *ûf*, *up* ſtatt des mhd. *zuo*: de nacht *ûf* ende quam (= zu ende) Haupt 2, 179; *ûf* ein ende bràht. ibid. 181; darûf ze reden Liſch 7, 230.

[2]) aber auch *auf* und *nieder*, mhd. *ûf* und *nider* Helbl. 15, 813. Eracl. 845.

[3]) *qviman du*: *du* mis qvimith (ad me redit) Joh. 6, 37.

dem dat., wie das gr. ἔρχεσθαι mit πρός und dem acc., das lat. venire mit *ad* und dem acc. verbunden [vgl. 806]: Matth. 7, 15. Marc. 1, 40. 2, 3. 3, 8. 9, 14. 10, 50. Luc. 1, 43. 7, 4. 7, 20. 8, 35. 15, 20. Joh. 6, 44. 65. 10, 41. 14, 6. 18. 28. 16, 7. I Cor. 16, 5. 11. 12. II Cor. 2, 1. Col. 4, 10. I Theſſ. 2, 18. 3, 6. Sk. 52, 5. von dieſem qviman at unterſcheidet ſich *gaqviman*: gaqvêmun ſik *du* imma συνάγονται πρὸς αὐτόν Marc. 7, 1; gaqvêmun *bi* Marthan jah Marjan ἐλήλυθεισαν πρὸς τὰς περὶ (Lachm. πρὸς τὴν *M.*) *M.* καὶ *M.* Joh. 11, 19 vulg. venerant ad M. et M. dagegen ſteht bei *gaggan, atgaggan* und *galeithan* immer *du*, und niemals at, Marc. 5, 15. 10, 14. 11, 27. Luc. 1, 28. 6, 47. 8, 19. 14, 26. 18, 3. 16. Joh. 6, 5. 17. 45. 7, 37. 45. 50. 11, 15. 29. 14, 23. 17, 11, um das nemliche ἔρχεσθαι πρός zu übertragen. in der goth. ſprache muß alſo dieſe unterſcheidung zwiſchen *qviman at* und *gaggan du* eingeprägt geweſen ſein, ſo ſchwer es fällt, bei faſt gleicher bedeutung und gleicher rection, den grund davon einzuſehn, d. h. anzugeben, warum bei qviman das du, bei gaggan das at ungothiſch war. ahd. ſteht nach queman wie nach gangan überall *zi*: T. 41, 1. O. IV. 35, 28. T. 123, 1 (Matth. 21, 23) und unzähligemal; mhd. nach komen wie nach gân *ze*, nhd. *zu*.

bei *fandjan, infandjan* ſteht *du*: Luc. 1, 27. 7, 20. Joh. 16, 8. ebenſo bei *gavandjan* Luc. 1, 16. 17. ohne ausnahme bei dem häufigen *qvithan* und bei *rôdjan*: qvêthun *du* imma Joh. 8, 25. 48; rôdjan *du* thus Luc. 1, 19; rôdida *du* attam unſaráim Luc. 1, 55. nach λέγειν und dicere folgt der bloße dat., der auch mit qvithan einigemal verbunden wird, nach λαλεῖν und loqui wiederum πρός und *ad*.

bairan, atbairan hat *du* Matth. 8, 16. 9, 2. Marc. 1, 32. 7, 32. 8, 22. 10, 13. Luc. 18, 15; *briggan* hingegen *at* Luc. 4, 40. Marc. 11, 7; doch einmal brahta *du* thus Marc. 9, 17, ein zeugnis für die nahe verwandtſchaft des at und du.

Beide ſtehn nun auch auf gleiche weiſe, wiewol ſeltner, vor ſachen: qvam *at* marein Marc. 7, 31; *at* dulthái εἰς τὴν ἑορτήν Joh. 12, 12; [aber: *du* ſtáuai ik qvam (um zu richten) Joh. 9, 39; *du* thamma qvam (ad hoc veni) Joh. 18, 37 (hier wäre at unpaſſend);] gaggith *du* thamma hláiva εἰς τὸ μνημεῖον Joh. 11, 38; atiddjêdun *du* thamma hláiva ἐπὶ τὸ μν. Marc. 16, 2, conſtructionen, die auch kein πρός zeigen, und wo *at* und *du* ſich mehr dem *ana* nähern. merkwürdig: haírda haldana *at* thamma fairgunja πρὸς τῷ ὄρει Marc. 5, 11; *in* thamma fairgunja ἐν τῷ ὄρει Luc. 8, 32 wo deutlich der text den wechſel zwiſchen *at* und *in* verurſachte. hierher auch: fô aqvizi *at* vaúrtim bagmê ligith πρὸς τὴν ῥίζαν Luc. 3, 9; *at* nahtamata anakumbjandans Sk. 49, 16.

Nun aber verdeutſcht es παρά: drigkandana thô *at* im τὰ παρ' αὐτῶν Luc. 10, 7; *at* izvis viſands παρ' ὑμῖν μένων Joh.

14, 25; ſalithvôs *at* imma gatánjôs Joh. 14, 23; viljahalthei niſt *at* imma *προσωποληψία οὐκ ἔστι παρ' αὐτῷ* Eph. 6, 9. Col. 3, 25; uſſiggváidáu *at* izvis *ἀναγνοσθῇ παρ' ὑμῖν* Col. 4, 16; *at* gutha uſláiſidái ſijuth *θεοδίδακτοί ἐστε* I Theſſ. 4, 9; nimandans *at* uns vaúrd háuſeináis *παραλαβόντες λόγον ἀκοῆς παρ' ἡμῶν* I Theſſ. 2, 13; thata ganimith *at* fráujin *τοῦτο κομίζται παρὰ τοῦ κυρίου* Eph. 6, 8; thatei háuſida *at* imma *ἤκουσα παρ' αὐτοῦ* Joh. 8, 26; háuſida *at* attin meinamma *ἤκουσα παρὰ τοῦ πατρός μου* Joh. 15, 15; gaſahv *at* attin meinamma *ἑώρακα παρὰ τῷ πατρί μου* Joh. 8, 38; wohin ich noch nehme: gaſtáuida thata *at* mis *ἔκρινα ἐμαυτῷ* II Cor. 2, 1. Hier gewahren wir endlich den abſtand des *at* von *du*[1]), überall wo *at παρά* ausdrückt könnte kein *du* ſeine ſtelle einnehmen. die vulg. hat dann entw. *apud*: ſtatui apud me, manſiones apud eum, oder *a*: audivi ab eo, a deo didiciſtis, at kann hier gleichſam in die negative reihe übertretend den gegenſatz von ana, dem es ſonſt ähnlich iſt, ausdrücken.

Wir lernen alſo, daß *at* eine mitte hält zwiſchen *du* und *bi*, es hat mehr von du in ſich als das bi, und mehr von bi als das du. ſtatt dieſer goth. trilogie *du*, *at*, *bi* beſitzt die lat. ſprache nur zwei präp. *ad* und *apud*, die nhd. nur *zu* und *bei*, im gr. ſtehn ſich auch drei zur ſeite *πρός*, *παρά*, *ἐπί*. ſo meine ich nun erklären zu dürfen, warum der Gothe qvima *at* thus und gagga *du* thus ſagte: gehen drückt bloß näherung aus, kommen zugleich *abſicht des bleibens*. daher man noch heute
778 im volk hört: komm *bei* mich, ſtatt *zu* mir. unſer *bei* wäre dem Gothen zu ſtark geweſen, ſein *at* hatte nur etwas von bi. mit gaqviman konnte *du* conſtruiert werden, weil hier die part. ga den begrif von qviman ſtätigte.

Wie *at* zwiſchen du und bi ſteht, möchte ich auch glauben, daß es zwiſchen *ana* und *in* ſtärker als jenes und ſchwächer als dieſes geweſen ſei. das ergibt ſich am deutlichſten aus altn. beiſpielen. es wird unterſchieden zwiſchen gânga *â* ſtôl Völuſpa 6, 1 und ſitja ſtôli *at* Lodhfafn. 1, 3 [= Hav. 112, 2 var.]; daher noch ahd. ſitzi *azs* zeſwûn halp mîn! (ſede a dexteris meis) If. 27, 20. der gaſt langt *at* höllu an, geht ein (inn gêcc) und heißt dann *î* höll kominn Vaſthr. 6, 2; hâva höllo *at*, hâva höllo *î*, heyrdac ſegja ſvâ Lodhfafn. 2, 4. 5 [= Hav. 113, 4. 5]. Runat. 27, 2 [= Hav. 167, 2 var.], das wäre *παρὰ τῇ αὐλῇ*, *ἐν τῇ αὐλῇ*. kom *at* höllo Gdrhfn. 1, 5; [kom *at* höll Oddr. 3, 3:] kom *at* hûſi Rigsm. 2, 3. 14, 3; kom *at* ſal Rigsm. 23, 3; innkoma becci *â* (auf die bank) drecco *at* (bei den trunk) Grimn. 45, 5, das trinkgelag ſoll *dauern* [*â* beck koma Gdhrhfn. 3, 6]. daher gilt auch dieſe präp. für anhaltende verhältniſſe der zeit oder des raums, z. b. *at* ſumri (wenn ſich der ſommer

[1]) beachte noch *at* mêl ſvêfata (*καιρῷ ἰδίῳ*) Gal. 6, 9. du vor inf. verdeutſcht gr. *εἰς*.

eingeſtellt hat), mâlſtefno *at* Vegt. 5, 7, *at* Uppſölum, *at* Fiöturlundi Völſ. proſa nach 16 [= Helg. II nach 27]. ſo auch ahd. ortsbenennungen: *az* reode, *az* waldiu (gr. 3, 424), erſt nach erlöſchen des az mit zi ausgedrückt.

Genauer als die ahd. laſſen agſ. denkmäler den unterſchied zwiſchen *ät* und *tô* wahrnehmen, obgleich ſchon manche feinheiten der goth. ſprache verloren gegangen ſind. ſo finde ich namentlich nach *cuman* kein ät, ſondern tô: com *tô* Heorote B. 1279; *tô* botme com 1506; *tô* ſele cômon 1640; *tô* hâm becom 2992; wie nach gongan und gevîtan: gâ *tô* ſetle! 1782; *tô* healle geong 925; cvom *tô* hoſe gongan 1974; *tô* ſele gangan cvômon 323; gevât *tô* hoſe ſinum 1236; ſigon *tô* flæpe 1251; nicht anders nach beran, faran und fêran: *tô* beadulâce ätberan 1561; *tô* brimes farodhe 28; *tô* vyrme 2519; *tô* earde 2654; bär *tô* hoſe ſinum 1507; geſêrian *tô* thæm ſele 1638; *tô* ſcipe fôron 1895. indeſſen heißt es bei ortsangaben: *ät* Heorote 1267. 1588; *ät* hâm (wie noch engl. at home) 1147. 1923; *ät* Finnes hâm 1156, und bemerkenswerth ge *ät* hâm ge *on* herge 1248, daheim und im heer, weil im haus ein bleibender aufenthalt iſt. *ät* âde (ad rogum) 1114; *ät* ſunde (engl. at ſea) 517; *ät* fôtum ſät 500. 1166; *ät* ſymle (in convivio) 81, doch *tô* ſymble geſeten häfdon 2104 und geſät *tô* ſymble C. Dan. 701; *ät* beore B. 2041; *ät* thære beorthege 617, wie altn. *at* biori fvâſom Gdhrhſn. 1, 8. ganz formelhaft *ät* hilde B. 1460. 1659. 2575. 2684; *ät* vige 1337. 2629; *ät* fâcce 953. 1618. 1665. 2612. 2659. 2681; *ät* 179
gûdhe 1535. 2491. 2878. meiſt *ät* gädere 321. 387. 729; *ät* ſomne 307. 402. 491. 544; doch *tô* gädre 2630; *tô* ſomne 2568. im ſinne von apud: *ät* minum fäder 2429; *ät* thâm ädhelinge 2374; *ät* Grendle 930. [übertritt des *ät* in die negative bedeutung bei bycgan *ät* Kemble 2 p. 3. 89. 120. 133; begitan *ät* (obtinere a): begitan *ät* gode (obtinere a deo), land begitan *ät* cyninge (a rege) Kemble no. 235. 238.]

Die bedeutungen des goth. *at* müſſen ahd. (nach untergang des az) zwiſchen *zi* und *pî*, mhd. *ze* und *bî* vertheilt werden, doch fällt davon jenem das meiſte[1]), dieſem das wenigſte zu. [ſo: wârut ir *za* mir (fuiſti ad me) altd. geſpr. 60, nhd. *bei* mir; *ze* wazzer und *ze* brôte faſten HMS. 2, 32[b], nhd. *bei* waſſer und brot; *zuo* eime kalten brunnen verlôs er ſîd den lîp Nib. 860, 3, nhd. *bei* einem brunnen. dagegen: belîbt *bî* iwerm lande Greg. 2535 (nhd. *in* eurem lande); Pârîs *bî* der Seine lit, Rôme *bî* der Tiver lit, Brâge *bî* der Woltach lit als Wiene *an* der Tuonowe HMS. 2, 94[a] (nhd. ſtets: die ſtadt liegt *am* fluß, Frankfurt *am* Main; franz. ſur le Mein).] wo *zi* und *ze* den begrif des *da*, nicht mehr den des *hin* ausdrücken, ſtehn ſie

[1]) z. b. daz kœme uns *zungewinne* Iw. 1256; ich kom gegangen *zuo* der ouwe Walth. 39, 20; vgl. nhd. *zu* grunde gehn (auf die erde fallen?). mhd. ros ci demo wagine ſpien Anno 705 (nhd. das pferd *an* den wagen ſpannen).

einem goth. *at* parallel, vgl. Graffs präp. 248—250. ſo verbinden die mhd. dichter *ze* mit in oder ûf: ûf erde und *ze* himel Wh. 17, 1; *ze* himel und ûf der erde Walth. 7, 31; *ze* Eurôpâ und in Afiâ Parz. 496, 3: *ze* himile Parz. 316, 8 [in burg, *ze* dorf Boner 9, 36]. dieſem *ze* himele würde ein goth. *at* himina (das nie vorkommt) oder *in* himina (häufig) entſprechen; denn *du* himina iſt nicht *ἐν οὐρανῷ*, ſondern *εἰς οὐρανόν* Marc. 7, 34. Luc. 9, 15. 18, 13. Joh. 17, 1 = *in* himin Luc. 2, 15. Rom. 10, 6. ob *früher* ein *du* himin, *at* himin für die richtung hin ſtatthaft war? nicht unwahrſcheinlich.

Das goth. *bi*[1]) wird ſehr oft mit dem acc. conſtruiert, oft mit dem dat. wenn es den acc. regiert, überſetzt es *περί* z. b. Marc. 1, 30. 12, 26. Luc. 1, 1. 1, 4. 2, 17. 18. 38. 4, 10. 38. 5, 15. Joh. 8, 26. 45; zuweilen *ἐπί* Luc. 4, 4. 22. 6, 29; wenn den dat. *μετά* Luc. 1, 58. 72; oder *κατά* Luc. 2, 29. Eph. 1, 9. 4, 24. Col. 1, 25. jenes hat die bedeutung des lat. *de*, dieſes die von *cum* und *secundum*. man merke jedoch daß das goth. *bi*, ſo häufig es gebraucht wird, meiſt abſtract ſteht, ſelten ſinnliche nähe bezeichnet, am erſten da, wo es für *ἐπί* ſteht*), welche gr. präp. überhaupt dem *bi* buchſtäblich die verwandteſte iſt; man vergleiche auch das ſ. 776 angeführte gaqvêmun *bi* M. j. M. (*πρὸς τὰς περὶ M. κ. M.*); wo *μετά* perſönliches beiſein ausdrückt, ſetzt Ulf. lieber *mith*, nicht *bi*. Matth. 11, 2 ſcheint *πέμψας διὰ τῶν μαθητῶν* übertragen inſandjands *bi* ſipônjam, und hier wäre es ein lat. *per*, das man auch in dem ſvaran *bi* himina, jurare per coelum, *ἐν τῷ οὐρανῷ* Matth. 5, 34 findet. Im agſ. läßt ſich das ſinnliche *be* leichter nachweiſen: hvearf *be* vealle (reverſus eſt ad vallum, prope vallum) B. 1573; hvearf *bi* bence 1188; âràs *bi* ronde 2538; *be* healfe genam 1872; väs *be* feaxe boren (beim haar getragen) 1647; *be* mäſte 1905; *be* fæm tveonum 858. 1297. 1685; fæt *be* thæm gebrôdhrum tvæm 1191; ſtets mit dem dat. verbunden. nicht anders das ahd. *pi* oder *pî* (Graff präp. 101). in ſolchen fällen würde kein goth. *bi*, vielmehr *at* zu gewarten ſein. der altn. ſprache geht die präp. *bi* durchaus ab, in der ſinnlichen und abſtracten bedeutung; das örtliche bei (juxta) drückt ſie durch ein eigenthümliches *hiâ* (3, 268) aus.

Die gr. präpoſitionen der gemeinſchaft, *μετά* und *σύν*, werden im goth. nicht geſondert, *mith* entſpricht beiden: *mith* im *μετ' αὐτῶν* Matth. 9, 15. Marc. 2, 19. Luc. 5, 34; *mith* ſis *μετ' αὐτοῦ* Marc. 5, 40; *mith* ſis *μεθ' ἑαυτῶν* Marc. 2, 19; *mith* imma *μετ' αὐτοῦ* Marc. 2, 25. 4, 36; *mith* diuzam *μετὰ τῶν θηρίων* Marc. 1, 13; *mith* mis *σὺν ἐμοί* I Cor. 15, 10; *mith* imma *σὺν αὐτῷ* Col. 2, 13; ſamana *mith* imma *ἅμα σὺν αὐτῷ* I Theſſ. 5, 10; *mith* Chriſtáu *σὺν τῷ Χριστῷ* Col. 3, 3;

[1]) über *bi* Löbe Sk. 14. 15.

*) ſtáutandin thuk *bi* kinnu Luc. 6, 29; biſtagqv ahva *bi* jáinamma razna Luc. 6, 48 u. ſ. w.

mith tôjam *σὺν ταῖς πράξεσι* Col. 3, 9; *mith* anſtâi *σὺν τῇ χάριτι* II Cor. 8, 19. [ahd. mhd. perſönlich: *mit* ſiner tohter fliese (nhd. bei ſeiner tochter) Diemer 211, 22; dann in beſondrer verbindung: *mit* ſuntigon nan zaltun O. IV. 27, 5; *mit* den frôn fæhe man mich leben MSF. 144, 33; daz was *mit* kinden getân Parz. 734, 19; ich wil leben *mit* den bliden MSF. 61, 14; man ſol ir *mit* den beſten denken HMS. 3, 69ᵃ; *mit* den frowen wil ich beliben Renn. 12436; mnd. nu môt ik weſen *mit* den leſten Theoph. Daſ. 127; he ghynck *mit* den beſten Hpt. 5, 385; mnl. waren *met*ten bliden Lanc. 27525; nhd. got' iſt *mit* den treuen und fleißigen.] wie nun buchſtäblich *mith* = *μετά*, ſo beſaß unſere ſprache früherhin auch für *σύν*, lat. *cum* eine präp. *ga* oder *gam*, die nur noch als bloße partikel, und dazu untrennbare, übrig iſt. und weil ſich oft die verhältniſſe umdrehen, ſo iſt der lat. ſprache nur das einzige *cum* für *μετά* und *σύν* eigen, ſo daß, wenn *μετά* geſelligkeit, *σύν* gemeinſchaft ausdrückt, im deutſchen perſönliche, im latein aber reale vereinigung überwiegt. die perſönlichere natur des mith thut ſich auch darin kund, daß es bei den Gothen noch nicht inſtrumental gebraucht wird, ſondern für dieſen begrif der bloße dat. ausreicht: handáu meinái ufmêlida (manu mea ſubſcripſi); im ahd. beginnt hier *mit* ſich einzuſchleichen*), deſſen weiterer ſpielraum, wie ich glaube, den präpoſitionalen gebrauch eines rein perſönlichen, und ſehr beſchränkten *famant* (Graff präp. ſ. 129) [mhd. *famet*, *fant*[1]), *fam*, nhd. *fammt*, *mitſamt* (auch *nebſt*)] veranlaßte. aus dem agſ. *vidh*, das eigentlich wider, gegen, bei bedeutet, entfaltete ſich das engl., oft für mit gebrauchte, *with*, während das altn. *vidh* bei, gegen, im neunord. *ved* oft den ſinn unſeres *von* empfängt. nirgend in der ſprache erkennbarer als an den präp. iſt es, wie in die lücken verlorner und geſchwächter formen, zur ausfüllung unentbehrlicher begriffe, alſogleich andere verwandte wörter einziehen.

Wir müſſen auf *af* und *bi* zurückkommen, um zu erkennen 781
in wie fern zwei andere bisher noch nicht behandelte präpoſitionen, *fram* und *fona* mit ihnen verwandt ſind oder von ihnen abſtehn.

Zwiſchen *af* und *fram* unterſcheidet Ulf. ſo, daß er mit jenem das buchſtäblich identiſche *ἀπό*, mit *fram* aber *ὑπό* überſetzt. die belege ſind nicht zu zählen, und oft dicht nebeneinander, z. b. Luc. 8, 29 usgaggan *af* thamma mann, dráibiths

*) goth. ſtáinam vairpan, ahd. *mit* ſteinon O. III. 17, 16; altſ. fingron ſcriban Hel. 1, 23, ahd. *mit* themo fingare reiz O. III. 17, 36. [vgl. *mit* alle *din* und da zuo gehöret. mon. zoller. 2, 228. 231; *mit* allen *die* und darzuo gehört. ibid. p. 210 (1292); mit allen dem und darzu gehöret. ibid. 3, 6; mit allem dem und dar zu gehört. ibid. 3, 42. 44. 68.]

[1]) *fant* ir teilen HMS. 1, 89ᵃ; *fant* mir (mecum) HMS. 1, 95ᵃ. 97ᵇ; *fant* dir HMS. 1, 97ᵇ.

fram thamma unhulthin. fram iſt die wahre präp. für das paſſivum, ſie ſteht vor dem thätigen ſubject, welches auf den leidenden nom. einwirkt: inſanditha *fram* gutha Luc. 1, 26; háuhjáindáu *fram* mannam Matth. 6, 2; vröhitha *fram* thâim gudjam Matth. 27, 12; dáupidái vêſun *fram* imma Marc. 1, 5; dáupitha vas fram Johannē Marc. 1, 9; fráiſans *fram* ſatanin Marc. 1, 13. *af* aber ſtellt ſich dem ana entgegen, und drückt befreiung, entfernung von etwas aus. afnimada *af* imma Luc. 8, 18 [*af* thamma unhabandin jah thatei habáith afnimada *af* imma Luc. 19, 26] heißt: es wird ihm abgenommen, er wird frei davon; afnimada *fram* imma hieße: es wird durch ihn abgenommen, er macht frei davon, folglich könnte geſagt werden: afnimada *fram* imma *af* thus, es wird durch ihn von dir weggenommen. richtig ſteht Matth. 7, 16: liſanda *af* thaúrnum veinabaſja, beeren werden von den dornen herab (de ſpinis) geleſen, *fram* thaúrnum würde ſagen: durch die dornen (a ſpinis). wir drücken aber heute beide begriffe, die der Grieche und Gothe ſondert, einförmig mit *von* aus, und auch das lat. *ab* erfüllt die bedeutung von *fram* wie von *af*, ja vorzugsweiſe jene, indem ſtatt des goth. *af* zuweilen *de* geſetzt werden kann, z. b. gadráuſida *af* ſtôlam ἀπὸ θρόνου, *de* ſede. wider die aufgeſtellte goth. regel wird indes einigemal (gewis ſelten) geſtoßen: ni gajiukáizáu *af* unthiutha μὴ νικῶ ὑπὸ τοῦ κακοῦ Rom. 12, 21 ſollte heißen *fram* unthiutha, oder waltete in der ganzen ſtelle ein misverſtand, da auch das folgende ἐν ſeltſam mit af gegeben iſt? richtig aber wird Marc. 12, 11 *fram* für παρά gebraucht, deſſen wurzel der von fram nahe ſteht [ſ. nachtr.], oder für περί (pro) Marc. 1, 44, die gleichfalls verwandt liegen, ſo wie dem ὑπό ὑπέρ, welches im ſinne von pro durch goth. *fram* gegeben wird Luc. 6, 28. Joh. 17, 19.

[agſ. áſend *fram* dryhtne; geârveordhode *fram* mannum; gefullode *fram* him Marc. 1, 5; ſo auch bearn vôcon *from* brŷde C. Gen. 1062.]

Der ahd. ſprache iſt *fram* als präp. faſt ganz erloſchen (Graff präp. 241), es dauert nur als untrennbare partikel fort. dafür hat ſich eine bei den Gothen unerhörte präp. *fona* erzeugt, deren auf den erſten blick befremdende compoſition aus *afana* 782 ich wien. jb. 28, 42 und gramm. 3, 262 nachzuweiſen geſucht habe [Liſch beitr. p. 56]. der vereinigung zweier ſich entgegenſtehender partikeln *af* und *ana* zu ſtatten kommt, daß das ital., allen übrigen roman. dialecten gebrechende *da* (ſ. 439) genau ſo aus *de* und *ad* zuſammengewachſen ſcheint*), und hier wieder

*) oder will man *da* aus *de* und *a* (= ab) leiten? dagegen ſtreitet, einmal daß das dative *a* offenbar aus *ad* entſpringt, [ferner churwälſch *dad* Diez 2, 23.] dann daß lat. in Italien abgefaßte urkunden ſogar bloßes *ad*, ohne de, für den abl verwenden, z. b. bei Fumagalli nr. 1 (a. 721):

942 ſ. 781. παρά *from* Luc. 8, 49.

eine einzelne berührung deutſcher und roman. zunge waltet[1]). übergänge zwiſchen poſitiven und negativen präp. laſſen ſich leicht wahrnehmen, *ad* dextram, *ad* laevam iſt oft gleichviel mit *a* dextra, *a* laeva; das καθίσαι ἐκ δεξιῶν καὶ ἐξ εὐωνύμων Marc. 10, 40 verdeutſcht Ulf. ſitan *af* taihſvôn, *af* hleidumein (ſ. 774), die vulg. hat aber ſedere *ad* dexteram, *ad* ſiniſtram, ahd. *az* (ſ. 778). Luther *zur* rechten, *zur* linken; das goth. bigaſt anſt *fram* gutha παρὰ τῷ θεῷ Luc. 1, 30 iſt mehr bei als von [ſ. agſ. begitan *ät* gode oben ad 779; vgl. ferner 879 not.; *innh* und *in* ſ. 799; biabridêdun *ana* láiſeinái is Matth. 7, 28 (= tremuerunt *de* doctrina ejus); erwerben *an* und *von: an* einem fmide ich daz e.warp GA. 49, 816; bluomen brechen *an*, *ûf* der heide Walth. 119, 6. MSF. 196, 22; mîn vrouwe bluomen las *ab* im (dem anger) HMS. 1, 112[b]; ſ. nachtr.]; aus dem lat. *ab* entfaltete ſich die roman. bedeutung von *ab*, *avec* d. h. mit. in afana bezeichnet ana nicht die richtung hin, ſondern da; es wird zu af geſellt, um mit ihm zuſammen einen begrif zu bilden, der dem goth. fram gleicht und dem einfachen af gegenüber ſteht. das einfache ahd. *aba* bleibt ἀπό, und drückt das ſinnliche weg oder fern aus, während *fana*, *fona*[2]) die rolle des abſtracteren goth. fram übernimmt. bei paſſivis ſteht daher bloß *fona*, niemals *aba*, z. b. *fona* fater chiboran werdhan If. 13, 10; chiboran wardh *fona* fater If. 15, 10; *fon* natarôn giboranê O. I. 23, 37; keboren *fone* magede N. pf. 353[b][3]). für den begrif ſinnlicher entfernung behauptet ſich *aba* noch: er nam ſie *aba* des unrehtes wege N. pf. 390[a]; ih kieng *aba* wege N. pf. 256[b], doch wird auch in frühſter zeit ſchon *fona* daneben zuläſſig [ſo mhd. daz ſwert *von* im gebant (ſich *ab*band) Parz. 437, 13][4]). ja beide präp. wechſeln unmittelbar hintereinander: mina miltniſſa ni nimu ih *ab* imu, ſô ih *fona* dhemu nam (miſericordiam meam non auferam ab eo, ſicut abſtuli ab eo) If. 83, 19 [mhd. *von* im geſniten und *ab* im gehouwen Troj. 15 287][5]).

petitus *ad* Anſtruda, accepi *ad* Sigirad, und oft ſo. [*ad* für ab Waitz ſal. geſ. 369. walach. *dea* caſa (Diez 3, 210) — von zu haus; alſo von, fana hûſa — af ana hûſe] wie in der alten flexion dat. und abl. meiſt zuſammentreffen, lag es nahe auch für die umſchreibung beider dieſelben präp. zu gebrauchen. [*da* (ſt. de) deum omnipotentem Liudpr. h. Otton. 13 (Pertz ſcript. III. 344, 12). merkwürdig *da* lei (zu ihr): vi menero da lei. decam (Gotha 1808) 1, 292.]

[1]) verba werden weder mit *fona* noch ital. mit *da* componiert.

[2]) merkwürdig *von* und *von* unmittelbar aufeinander Trift. 426, 6.

[3]) vgl. *fon* imo wehſit iz O. I. 8, 24; *von* dem heilegen geiſte er ſach (per ſpiritum ſanctum) Servat. 890; dô hete Sigeſtap verlorn *von* dem videlære vil ſchiere daz leben Nib. 2222, 1.

[4]) Dietr. 4746 *von* Berne mag wol heizen ich, wan ich dâ niht ze ſchaffen hân. ſo nhd. das iſt *von* gold (weg vom gold). über ſagen *von* (= de) vide unten 885.

[5]) über ûz *von* Graff präp. p. 62.

Es kann nach allem dieſem nicht auffallen, daß auch der begrif *bei* in *von* übertritt. das goth. *bi* mit dem acc. ſahen wir *ἐπί* oder das lat. *de* bedeuten: ni *bi* hláib áinana libáith manna Luc. 4, 4, nhd. nicht *von* dem brot allein. das ahd. *pî* mit dem acc. drückt neben ſprechen, denken, fragen, klagen
783 häufig *de* aus: hogazi *pî* dih ſelpan (cogita de temet ipſo, oder romaniſch: temet ipſum) gl. caſſ. J 17; ſprah *bî* then ſînan drût O. III. 23, 41, andere belege mehr hat Graff präp. 107. namentlich erſetzt dieſe präp. (aber mit dem dat.) das cauſale von, d. h. goth. fram (nicht af) in den redensarten *zeugen, gebären, ſchwanger werden.* ſîn muoter gewan in *be* iro fater N. pſ. 298ª; Alcmene in guan *be* Jove N. Cap. 353ª; den gemachen widellen *bi* iro ne ilti gewinnen N. Cap. 289ᵇ; ſô chindôt Mercurius *pe* Venere N. Cap. 289ᵇ; mhd. er hete *bî* ſîme wîbe zwêne ſune En. 131, 22; hæte ich doch ein kindelîn *bî* iu gewunnen En. 72, 6 var.; *bî* der Gahmuret ein kint gewan Parz. 455, 21; ſchœniu kint *bî* einem man Wh. 310, 11; ein Mœrinne Joſweiz *bî* im gebar Wh. 386, 18; an dem hât haz *bî* nîde ein kint MSF. 104, 14; diu frouwe ſwanger wart *bî* im eines kindes Wigal. 30, 38; [wart ſwanger *bî* ir bruoder Greg. 228;] ſi begunde *bî* dem künige ein edele kint tragen Gudr. 22, 2; kint diu ir *bî* Hartmuote habet getragen Gudr. 1253, 2; noch in einem volksl. auf den winterkönig von 1620: ich trag *bei* dir ein kindelein. heute ſagen wir hier *von*, bei zeugen *mit*. wenn aber mnl. in ganz gleicher conſtruction die präp. *ane* ſteht: dat ſoet (dat kint) *an* enen god ſoude winnen Maerl. 1, 261; *ane* hare ſeit men dat hi wan enen ſone Maerl. 3, 268; [dit kint *an* u wan Lanc. 24307;] rechtfertigt das nicht die vorhin angenommene erklärung des *ana* in der präp. ſona? die altn. ſprache ſtellt zu ſolchen verbis *vidh*: hon âtti mög *vidh* mer Lok. 40, 3; *vidh* ſyſtur thinni gaztu mög Lok. 36, 4; a Hôfvarpni theim er Hamſkerpir gat *vidh* Gardhrôfu Sn. Gylf. cap. 35 (ed hafn. p. 118), welches vidh im dän. *ved* nicht ſelten cauſales *von* bedeutet, ſonſt aber ad, apud, juxta. noch häufiger gilt das engl. *by* für *von*[1]).

Genauer als durch *at* und *af* wird das verhältnis der nähe und ferne durch zwei friſchere, jüngere, dem adjectiviſchen begrif kaum entnommene präpoſitionen ausgedrückt, die zugleich auch als bloße adverbia auftreten dürfen*): *nêhva* und *fairra*. ſchon die adj. regieren den dat. (ſ. 747), woraus ſich ihre präpoſitionalkraft zunächſt herleiten ließe. nêhva wird noch oft da gebraucht, wo ein gr. *ἐγγύς* zu überſetzen oder ein *ἐγγίζειν* zu umſchreiben war, ſo in folgenden beiſpielen: *nêhva* imma Marc. 2, 4; *nêhva* daúra Luc. 7, 12; *nêhva* Iaírikôn Luc. 18, 35;

[1]) gr. *ἀπό* Il. 2, 714. 728. 742 (bei *πίπτειν*); *πέπτε ὑπ' Ἀχιλῆος* Il. 5, 313. 7, 469. 14, 492.

*) *nêhva* iſt (inſtat) Marc. 13, 28; vas *nêhva* (inſtabat) Joh. 7, 2. Luc. 19, 41; *nêhvis* iſt *ἐγγύτερον* Rom. 13, 11; vêſuth *fairra* Eph. 2, 13; jusei *fairra*, izei *nêhva* Eph. 2, 17.

nêhva Iaſrufalêm Marc. 11, 1. Luc. 19, 11. auffallend *nêhv* 784
razn Luc. 15, 25 ſtatt nêhva razna, es war hier eine ſchwer zu leſende ſtelle. aber auch *πρός* und *παρά* werden damit wieder gegeben: *nêhva* imma *πρὸς αὐτόν* Luc. 18, 40; *nêhva* ſâiva *παρὰ τὴν λίμνην* Luc. 5, 1 und ſo iſt *nêhva* audja Sk. 41, 6 einfach prope finem. nicht zu überſehn aber, daß Luc. 5, 2 gleich hinter jenem nêhva ſâiva daſſelbe *παρὰ τὴν λίμνην* durch das ſchwächere *at* thamma ſâiva verdeutſcht wird, da der beſtimmtere ausdruck vorhergieng. ein andermal [Luc. 19, 37] häufen ſich beide partikeln: *nêhva at* iddaljin *πρὸς τῇ καταβάσει*. Noch entſchiedner ſteht faírra gradezu dem gr. *ἀπό* gleich: *faírra* mis *ἀπ' ἐμοῦ* Matth. 7, 23. Marc. 7, 6. Luc. 5, 8; *faírra* imma *ἀπ' αὐτοῦ* Luc. 4, 13; *faírra* izái *ἀπ' αὐτῆς* Luc. 1, 38; *faírra* im *ἀπ' αὐτῶν* Luc. 2, 15. Matth. 8, 30; *faírra* thamma garda *ἀπὸ τῆς οἰκίας* Luc. 7, 6; *faírra* ſtatha *ἀπὸ τῆς γῆς* Luc. 5, 3; *faírra* alh *ἀπὸ τοῦ ἱεροῦ* Luc. 2, 37; *faírra* thiudangardjái *ἀπὸ τῆς βασιλείας* Marc. 12, 34. das bloße *af* ſcheint hier etwas ſchwächer, läßt ſich aber auch belegen: *af* imma *ἀπ' αὐτοῦ* Marc. 1, 42. Luc. 5, 13; *af* imma *παρ' αὐτοῦ* Luc. 6, 19; *af* im *ἀπ' αὐτῶν* Marc. 2, 20; *af* managáim *ἀπὸ πολλῶν* Luc. 4, 41. ſehr nahe liegt *us*, wie *ἐκ* dem *ἀπὸ*, und beide ſtehn nebeneinander: usgagg *us* thamma! *ἔξελθε ἐξ αὐτοῦ*! urrann *af* imma *ἐξῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ* Luc. 4, 35. eine jenem *nêhva at* analoge combination *faírra af* habe ich nicht geleſen. ſie findet ſich aber im ahd., wo das bloße *fer* als präp. nicht erſcheint, wol als verſtärkende part. vor dem fona: *fer fon* in (longe ab illis) T. 53, 9.

Deſto größern umfang gewonnen hat die ahd. präp. *nâh* [3, 257], ſie bezeichnet zwar in einigen denkmälern, vorzüglich bei T., noch die nähe: ſaz *nâh* truhtines fuozun (ſecus pedes domini) T. 63, 2; fielun *nâh* themo wege (ſecus viam) T. 71, 2. 75, 1; gangenti *nâh* themo ſêwe (juxta mare) T. 19, 1. wie aber mit ſecus ſecundum zuſammenhängt, mit dem beiſein folgen (ſequi), ergab ſich für *nâh* der begrif poſt, in raum und zeitverhältniſſen: der nach kommende iſt nicht wirklich da, ſondern nahet bloß: ih liuf *nâh* in (hinter ihnen her) N. pſ. 208[b]; daz ſie *nâh* mir gangen N. pſ. 142[a]; nals fore dir, noh ineben dir, nube *nâh* dir N. pſ. 212[a]; *nâh* ſiben tagen (poſt ſeptem dies) N. pſ. 34[b]; *nâh* diſemo libe chumet der lôn N. pſ. 461[b]; ſo daß dieſe präp. allmälich nicht ein ſtärkeres *at* oder *bi*, ſondern den gegenſatz zu *vor* ausdrückt[1]), alſo gewiſſermaßen in den negativen begrif der ferne ausgewichen iſt. der *vor* ſtehende iſt ſchon über die gegenwart hinaus gelangt, der *nach* ſtehende 785
hat ſie noch nicht erreicht. die mhd. präp. *nâch*, nhd. *nach* bezeichnen alſo näherung, folge[2]), nicht mehr nähe, als bloßes

[1]) z. b. es iſt *nach* mittage (après midi, l'après midi) Ettn. unw. doct. p. 3, im gegenſatz zu *vor* mittage, vormittag.

[2]) ſo auch übertragen: du redeſt *nách* den wîſen Tit. 122, 1.

adv. kann das mhd. *nâch* noch prope, fere, nhd. *beinahe* bedeuten. *verre*, nhd. *fern* iſt nichts als adv., und mag (wie nahe die präp. bei, zu) *von* verſtärken.

Ob *faírra* wurzelhaft den partikeln *faír* und *faúr*, *faúra* verwandt ſei?*), laſſe ich hier bei ſeite.

Feſtzuhalten iſt die goth. unterſcheidung zwiſchen *faúr* und *faúra*, jenes regiert ſtets den acc., dieſes ſtets den dat.**) die ſinnliche bedeutung des *faúr* im raumverhältnis iſt *παρά* (circa), im zeitverhältnis *πρό* (ante): *faúr* vig *παρὰ τὴν ὁδόν* Marc. 4, 4. 10, 46. Luc. 18, 35; *faúr* marein *παρὰ τὴν θάλασσαν* Marc. 1, 16. 2, 13, wahrſcheinlich Marc. 5, 21 faúra in *faúr* zu ändern?***); *faúr* mêl *πρὸ καιροῦ* Matth. 8, 29. Sk. 51, 4; *faúr* mêla áiveina *πρὸ χρόνων αἰωνίων* Tit. 1, 2; *faúr* gaſkaft faírhváus *πρὸ καταβολῆς κόσμου* Joh. 17, 24; *faúr* thata (ante id) Sk. 41, 8; *faúr* hanins hruk *πρὶν ἀλέκτορα φωνῆσαι* Matth. 26, 75. abſtract genommen bedeutet es *ὑπέρ*, lat. pro: *faúr* thuk *ὑπὲρ σοῦ* Joh. 13, 37; *faúr* izvis *ὑπὲρ ὑμῶν* Marc. 9, 40. Eph. 3, 13; *faúr* uns *ὑπὲρ ἡμῶν* I Cor. 5, 7. Sk. 37, 8; *faúr* ina (pro eo) Sk. 39, 1. 52, 14; *faúr* thanei *ὑπὲρ οὗ* Rom. 14, 15; *faúr* dáuthans I Cor. 15, 29; *faúr* fravaúrhtins I Cor. 15, 3; *faúr* ſunja *ὑπὲρ τῆς ἀλ.* II Cor. 13, 8; *faúr* lamba *ὑπὲρ τῶν πρ.* Joh. 10, 11.

faúra drückt im raum *ἔμπροσθεν* (ante) aus: *faúra* thus *ἔμπροσθέν σου* Matth. 6, 2. 11, 10; *faúra* im *ἔμπρ. αὐτῶν* Joh. 10, 4; *faúra* mis Luc. 19, 27; *faúra* tháim alláim Matth. 26, 70; *faúra* kindina *ἔμπροσθεν τοῦ ἡγ.* Matth. 27, 11; gaſatjanda *faúra* ſtáuaſtôla *παραστησόμεθα τῷ βήματι*, vulg. ſtabimus ante tribunal Rom. 14, 10. nach den verbis fliehen, bergen, hüten überſetzt es aber *ἀπό*: gathláuh *faúra* im *ἀπ' αὐτῶν* Marc. 14, 52; thliuhan *faúra* thamma hatiza Luc. 3, 7; gafalh ſik *faúra* im
786 *ἀπ' αὐτῶν* Joh. 12, 36; affalht *faúra* ſnutráim *ἀπὸ σοφῶν* Luc. 10, 21; gafulgin iſt *faúra* áugam *ἀπὸ ὀφθαλμῶν* Luc. 19, 42; vas gahulith *faúra* im Luc. 9, 45; atſaíhvith *faúra* liugnapraúſêtum *ἀπὸ τῶν ψ.* Matth. 7, 15; atſaíhvith *faúra* bôkarjam Luc. 20, 46. auch die vulg. hat: fugit *ab* eis, abſcondit ſe *ab* eis u. ſ. w. es iſt nachdrücklicher geredet, beim anblick des gemiedenen (coram eo, ante eum) die flucht zu ergreifen; die bedeutung bleibt alſo völlig *ἔμπροσθεν*. auch *ἐκ* wird nach ſolchen wörtern mit *faúra* übertragen: ei baírgáis im *faúra* thamma unſêljin *ἵνα τηρήσῃς αὐτοὺς ἐκ τοῦ πονηροῦ* Joh. 17, 15. abſtract iſt *faúra* im ſinn von *διά*: *faúra* manageim *διὰ τὸν*

*) RR macht keine unüberſteigliche ſchwierigkeit. deutlich iſt *faírra* = *porro*, *πόῤῥω*, *πόρσω*, *πρόσω*, fairrathrô = *πόῤῥωθεν*. die präp. *πέρα*, *περί*, *παρά*, *πρό*, *πρός*, per, prae, pro, procul [ſanſkr. pari] grenzen an.

**) wie jenes *nêhv* (f. 784) den acc., *nêhva* den dat.; ein faírr neben faírra hat ſich nicht dargeboten. *faúra* als bloßes adv. in der bedeutung von antea Sk. 28, 8.

***) doch ſteht auch Luc. 9, 47 gafatida *faúra* ſis *ἔστησεν παρ' ἑαυτῷ*, wo man erwartet hätte *faúr* ſik, und marein kann dat. wie acc. ſein.

ὄχλον Marc. 2, 4; *faúra* managein Luc. 8, 19; *faúra* Fareiſáium διὰ τοὺς Φαρισαίους Joh. 12, 42; *faúra* ſahêdái διὰ τὴν χαρὰν Joh. 16, 21, propter gaudium oder prae gaudio, wie überhaupt *faúr* dem *pro*, *faúra* dem *prae* in der anwendung gleicht, beide lat. partikeln aber meiſt abgeleitete bedeutung führen. formell würde umgedreht pro dem faúra, prae dem faúr zu entſprechen ſcheinen. denn *prae* iſt offenbar = πρωΐ, das nur als adv. auftritt und den bloßen zeitbegrif des vor einſchließt, = ahd. *fruo**).

Dem goth. *faúr* und *faúra* zur ſeite ſteht nun das ahd. *furi* und *fora*; wie iſt in jenem das -i zu faſſen? ich denke, comparativiſch, ſo daß aus dem nur als untrennbare partikel gebliebnen *for* (goth. faúr) ein *furi* (prius) d. i. goth. faúris erwuchs, wie aus áir (ante) áiris (anterius), aus fram framis, aus nêhv nêhvis (3, 590. 592). altn. beſtehn zwei comparativformen *fyrir* und das abgeſtumpfte *fyri* nebeneinander und gleichbedeutig (3, 593). das ahd. *furi* wird mhd. zu *vür*, *fora* zu *vor*. die rection bleibt im ganzen noch die gothiſche, d. h. furi verlangt den acc., fora den dat. die ſinnliche bedeutung von furi iſt ante[1]) (auf die frage wohin?): ni ſentet iuwara merigrozza *furi* ſuîn (ante porcos) T. 39, 7; giangi *furi* got O. I. 4, 11; die abgeleitete pro: *furi* caſt (pro hoſpite) K. 115; *furi* inan (pro eo) T. 7, 5; *furi* thaz kind O. I. 14, 23; *fure* ſie (pro eis) N. pſ. 359ª. *fora* drückt aus ante (auf die frage wo?) ſowol der zeit als dem raume nach, coram, prae: ih antlûhhu duri *fora* imu (aperio ante eum januas) If. 19, 20; *fora* turim lickê (ante fores jaceat) K. 96; daz fel munichâ *fora* im tragant. gl. Hrab. 969ᵇ; ni tuo trumbûn ſingan *fora* thir (noli 787
tuba canere ante te) T. 33, 2; giknewe *fora* ſinên fuazon O. I. 27, 59; ſih firſprah *fora* themo liute (coram populo) O. III. 20, 111; thie thar *fora* iu (ante vos) wârun T. 22, 18. gleich dem goth. faúra bei fürchten, fliehen, bewahren: *fora* jungoron ſinên haltan O. IV. 36, 9; ferborgen *fore* dir N. pſ. 477ª (mehr belege bei Graff präp. 144)**). endlich bedeutet es prae = propter: *fore* mendi ne mahta ih gedagen N. pſ. 268ᵇ vgl. Graff präp. 137. 143. nun aber treten miſchungen beider präp. ein, K. überſetzt pro mit fora (Graff 138), T. und N. prae mit furi (daſ. 147), und ſo begreift ſich auch der zu fora conſtruierte acc. (daſ. 136. 142). das ſind freilich ausnahmen, neben welchen die regel

*) πρόιος, πρόϊμος, ahd. fruoji, mhd. früeje, nhd. frühe (praecox, matutinus). der wurzel nach berührt ſich auch primus, fruma (3, 626), fram, πρίν, dor. πρέν.

[1]) roman. präpoſitionen für lat. *ante*: provenz. ant, anz, ans, ſpan. antes; provenz. abant, abanz, franz. avant, ital. avanti; prov. davan, devan, franz. devant, ital. davanti, ſpan. delante, adelante; prov. enan, adenan; ital. innanzi, dinanzi. vgl. zuver, tofore.

**) wartet iu *fon* luggên wizzagon T. 41, 1 nach dem lat. attendite vobis a falſis prophetis. [mhd. mir unwillet *ab* unreiner ſpiſe Mart. 109, 57; im dar *abe* griuſet warn 137; dô eiſet im *ab* der rêſtete ibid. 154; aber nhd. mir ſchaudert, ekelt, widert *vor*.]

überwiegt; ſie erklären jedoch, wie allmälich das nhd. *für* auf die abgeleitete bedeutung eingeſchränkt, und der ſinnliche begrif allein durch *vor* vertreten werde, indem man ihm, wenn es wohin ausdrückt, den acc., wenn wo, den dat. zufügt. unſer nhd. *vor* mich (ante me, prae me) ſteht dem goth. faúr mik, ahd. furi mih parallel, unſer nhd. *vor* mir dem goth. faúra mis, ahd. fora mir. noch im mhd.[1]) behauptet *vür* ſeinen organiſchen größeren umfang, d. h. es drückt das ſinnliche verhältnis des raums und der zeit aus (wb. zu Iw. 521), aus gleichem grund aber bleibt *vor* auf den dat. und die richtung wo? angewieſen (daſ. 508). [*vor* c. gen. vide ad 770.] das nhd. *für* hat ſinnlich local zu ſein aufgehört, das lat. *pro* iſt es noch, nur weniger als das gr. *πρό*.

Wie vorhin erhellte (ſ. 784), wurde der dem *vor* entgegengeſetzte begrif von *nach* im goth. niemals durch nêhva ausgedrückt. vielmehr durch *afar*, das ſich als eine fortbildung der part. af zu erkennen gibt. in der bedeutung von *μετά*, lat. poſt[2]), regiert es den acc.: *afar* thata *μετὰ ταῦτα* Luc. 18, 4. Joh. 6, 1; *afar* leitil Matth. 26, 73; *afar* dagans faihs *μεθ' ἡμέρας ἕξ* Marc. 9, 2; *afar* thrins dagans Matth. 27, 63; *afar* dagans *δι' ἡμερῶν* Marc. 2, 1; *afar* ni managans dagans Luc. 15, 13; *afar* thô aglôn jáina *μετὰ τὴν θλίψιν ἐκείνην* Marc. 13, 24; *afar* thuláin Sk. 39, 2. abſtract für *ἐπί*, ſecundum hat es den dat.: *afar* vaúrda theinamma *ἐπὶ τῷ ῥήματί σου* Luc. 5, 5; *afar* namin attins *ἐπὶ τῷ ὀνόματι τοῦ πατρός* Luc. 1, 59; hunjandam *afar* faiháu *πεποιθότας ἐπὶ χρήμασι* Marc. 788 10, 24. doch findet ſich mit dat. *afar* mis *ὀπίσω μου* Matth. 3, 11 und láiſtidêdun *afar* imma Matth. 8, 1, beidemal vor perſonen [ebenſo gagg *afar* mis Marc. 2, 14]. Das ahd. *aftar* kommt in allen beziehungen faſt nur mit dem dat. vor, der einzige K. ſetzt *after* dih 37 poſt te. [beiſpiele für *after* c. dat.: ahd. *after* lante faran O. IV. 2, 25; *aftar* weke findôn Diut. 1, 520[a]; *after* werlte farent N. Bth. 243[a]; ferit *after* durrêm ſtetim. fragm. theot. Matth. 12, 43; flôt *aftar* themo watare. formel myth. 2 aufl. p. 1184. mhd. varn *after* wege Dietr. 2618; huop mich *after* wege Dietr. 5536; reit *after* wege Eracl. 2182; vuor *after* lande Anno 206; heritin *afder* lanten Anno 173; gêt betelende *after* lande Renn. 5669; vûrin irri *after* ſedele Anno 371; ſuochte in *after* der ſtat Griesh. 2, 14.] allmälich gewinnt *nâh* die oberhand, für poſt und ſecundum, und auch mit dem dat., das agſ. *æfter* regiert ihn gleicherweiſe.

Verwandt dem *afar* liegt *hindar*. jenes *ὀπίσω μου* wird Marc. 8, 33 *hindar* mik übertragen, vulg. retro me; *hindar*

[1]) mhd. *vür* adverbial für quaſi, gleichſam, ceu, vide ad 767.

[2]) alle romaniſchen ſprachen geben die präp. *poſt* auf und erſetzen ſie franz. durch après (das in près dem deutſchen *nach* gleichkommt); provenz. apres, aprop; ital dopo (vgl. dapoi, franz. depuis? de poſt?); ſpan. tras (= trans); vgl. ital. dietro.

markôs *ánò tôn ôríon* Matth. 8, 34. Marc. 5, 17; *hindar* marein (trans fretum) iſt die ſtändige redensart für *eìç tò péran* Matth. 8, 18. 28. Marc. 5, 1. 21 oder auch für *péran tês thalássas* Joh. 6, 22; *hindar* thana mariſáiv *eìç tò péran tês límnes* Luc. 8, 22. *hindar* Iôrdanáu *péran tou Iordánou* Joh. 3, 26. Marc. 10, 1, ſcheint der dat., den man wol auch in dem niſt *hindar* uns Luc. 9, 13 anzunehmen hat. wegen des ahd. *hintar* vgl. Graff präp. 154. [über *hinder, hinter* c. gen. ſ. 802.]

Das goth. *áir* bezieht ſich bloß auf die zeit; in den ſtellen *áir* uhtvôn usſtandands *prwî érrwxon lían anastás* Marc. 1, 35; filu *áir* this dagis afar ſabbatô *lían prwî tês miâs sabbátwn* Marc. 16, 2 könnte zwar der dat. oder acc. uhtvôn, der gen. dagis wie beim ahd. ſpâto der gen. tages (ſ. 759) unabhängig von áir geſetzt, dies alſo adv. ſein, wofür auch *prwî* (mane) ſpricht. eine präp. áir hingegen, welche uhtvôn und dagis beherſchte, macht die analogie des ahd. und agſ. *êr, ær* annehmlicher. áir iſt dann gleichviel mit faúr. das ahd. *êr* hat in *ê* tages den gen., gewöhnlich aber den dat. bei ſich (Graff präp. 273. 274. ſpr. ſch. 1, 436); auch der acc. war zuläſſig: *êr* ſines dages enti O. I. 15, 6; *êr* anagengi worolti O. V. 20, 70. agſ. finde ich den dat.: *ær* me (ante me); *ær* thâm flôde (ante diluvium); ebenſo mhd., doch iſt die präp. ſelten: *ê* dem donre Herm. d. Dâm. HMS. 3, 168ᵃ; *ê* irme ende. meiſt. Stolle HMS. 3, 6ᵇ. [doch auch mhd. der gen.: *ê* miner tage HMS. 3, 265ᵃ; *ê* ſiner tage HMS. 2, 206ᵇ; *ê* vil maniger tage. übel wîp 328; *ê* der mære. kl. 1811 [1]).] altn. *âr* alda Völuſp. 3, 1. kein goth. *feiths* (3, 590) erſcheint präpoſitional im ſinne von afar, wol aber das ahd. *fîd* (Graff präp. 274. 275) [mit dem dativ], z. b. *fîd* iro lîbe N. Cap. 317ᵃ [*fîd* mînero muoter bruſten N. pſ. 78ᵃ; vgl. *fîd* thô theſên thingon O. IV. 16, 2. II. 14, 1; *fîd* thô therera redina O. II. 15, 1; *fîd* thô theſên warbôn O. IV. 6, 8; *fîd* thô theſên dâtin O. IV. 23, 1]. mhd. *fît* der zît Iw. 2824; *fît* anegenge der werlte Berth. 199 [*fînt* dem mâle. altd. bl. 1, 159. 160 (nhd. ſintemal gr. 3, 151. 282); *fît* dem tage]. häufiger iſt das nhd. *ſeit* [c. dat.: *ſeit* dem tage, *ſeit* dem male, *ſeit* kurzem. *fît* mhd. auch c. gen.: *fît* des tages Wh. 283, 28. Parz. 645, 5. Triſt. 195, 8; *fît* des ſelben tages. übel wîp 445; *fît* des mâles Triſt. 12, 29; *fît* des. gr. 3, 189; auch das oben erwähnte *fît* der zît Iw. 2824 könnte gen. ſein. ebenſo nhd. *ſeit* freitags, donnerstags Rabeners briefe 36. 90. *fîd* ahd. mhd. c. inſtr.: *fîd* liuzilû Gr. 6, 156; *fît* diu Nib. 1109, 2, wie nâh diu (ſeitdem, nachdem, after diu). altn. *fîdh* c. gen.: *fîdh* ſumars Egilsſ. p. 185]. agſ. werden *ær* und *fîdh* als bloße partikeln nebeneinandergeſtellt, mit einem caſus, für äfter, finde ich letzteres aber nicht. [ebenſo ſteht das altſ. *fîd, fîdor* nie als präpoſition.]

[1]) das für beſchrien *ê* ander lût. weisth. 1, 213. ſubint. quam, prius quam?

Keiner der bisher dargeſtellten präpoſitionalen gegenſätze
789 war durch wörter *derſelben* wurzel erreicht; bei dem, welcher die richtung oben und unten ausdrückt, ſehen wir aber dieſen fall eintreten. die baſis liefert begreiflich der begriff unten. wie aus dem gr. *ὑπό* (unter) ein *ὑπέρ* (über), aus dem lat. *ſub* ein *ſuper* gezeugt wird, ſo aus dem goth. *uf* ein *ufar*. nach dem lat. S und der gr. aſpiration ſollte man auch ein unerhörtes goth. ſuf, ſufar erwarten, vgl. *ὅ, ἥ*, ſa, ſô; *ἑπτά*, ſeptem, ſibun; die gewis frühe aphäreſis jener ſpirans darf nur nicht verleiten uf mit af (*ἀπό*) verwandt zu glauben*). im ahd. dialect lauft der etymolog noch größere gefahr oba (ſuper) und opa (ſi, goth. jabái) zu mengen. doch dies bei ſeite gelaſſen, in allen andern deutſchen mundarten als der goth. waltet eine abirrung von dem organiſchen verhältnis, inſofern *uf* die ihm gebührende bedeutung von ſub verloren hat. das ahd. *oba*, das altn. *of* drücken umgedreht ſuper aus, ſind alſo in den entgegengeſetzten begrif verſchoben worden. ſtatt der einfachen goth. unterſcheidung zwiſchen *uf* und *ufar* enthalten die ahd. *oba*, *obar*, *ubar* ſämtlich die vorſtellung des goth. ufar. Beide goth. präp. nehmen den dat. oder acc. zu ſich, je nachdem wo? oder wohin? gefragt wird: *uf* ſkadáu *ὑπὸ τὴν σκιάν* Marc. 4, 32; *uf* valdufnja gaſatids *ὑπὸ ἐξουσίαν ταασσόμενος* Luc. 7, 8; usgrôf dal *uf* mêſa *ὤρυξεν ὑπολήνιον* Marc. 12, 1; ei *uf* hrôt mein inngaggáis *ἵνα μου ὑπὸ τὴν στέγην εἰσέλθῃς* Matth. 8, 8. Luc. 7, 6; *uf* fôtuns *ὑπὸ τοὺς πόδας* Eph. 1, 22; *ufar* láiſarja *ὑπὲρ τὸν διδάσκαλον* Matth. 10, 24; *ufar* alláí airtháí *ἐπὶ πᾶσαν τὴν γῆν* Matth. 27, 45; *ufar* taihun baúrgim *ἐπάνω δέκα πόλεων* Luc. 19, 17; *ufar* mik *ὑπὲρ ἐμέ* Matth. 10, 37; *ufar* ija *ἐπάνω αὐτῆς* Luc. 4, 39. die rection des gr. *ὑπό* und *ὑπέρ* iſt einförmiger. ſtatt ufar findet ſich einigemal *ufarô* gleichbedeutig: *ufarô* fimf baúrgim *ἐπάνω πέντε πόλεων* Luc. 19, 19; mit dem gen.: *ufarô* vaúrmê *ἐπάνω ὄφεων* Luc. 10, 19. [ahd. *oba* ſteht mit dat. und acc.; mhd. *ob* mit dat.[1]) und ſelten mit gen.: *ob* des ſatels Greg. 1434 (gleichſam: obwendig? vide ad 802).]

Neben *uf* kommt aber ein den abgeleiteten formen *ufar*, *ufarô* näher tretendes, die bedeutung von *uf* wenig änderndes *undar*, *undarô* zum vorſchein. ja, beide *uf* und *undar* verdeutſchen nebeneinander die ſelbe gr. präp.: ei *uf* mêlan ſatjáidáu áiththáu *undar* ligr *ἵνα ὑπὸ τὸν μόδιον τεθῇ, ἢ ὑπὸ τὴν κλίνην* Marc. 4, 21. darf man aus dieſen worten die verſchiedenheit entnehmen, daß *uf* das lat. *ſub*, *undar* das lat.

*) *inp.* ahd. *ûf*, und das dazu gehörige ofan (apertus) könnte verwandt ſein; man erwäge den wechſel zwiſchen B und P im lat. ſub, ſuper, ſubter, ſupra.

[1]) der *ob* der tavelrunder den hœhſten pris ſolde tragen Parz. 160, 6; Sifrit *ob* dem brunnen trane Nib. 922, 1; *ob* dem tiſche lât daz rehten ſîn Haupt 6, 490; der wolf verre *ob* dem ſchâfe trane Bon. 5, 5. ähnlich *über*: *über* tavelrunder komen Parz. 776, 19. 30; nhd. *über* tafel ward viel geſprochen.

ſubter oder *infra* bezeichne? auch Petron. ſat. 98 arundinem *ſubter* lectum mittere. Marc. 7, 28 ſteht: *undarô* biuda ὑποκάτω τῆς τραπέζης; und: mulda thô *undarô* fôtum izvaráim τὸν χοῦν τὸν ὑποκάτω τῶν ποδῶν ὑμῶν Marc. 6, 11. ὑποκάτω iſt ſtärker als das bloße ὑπό, *ſubter* ſtärker als *ſub*, folglich *undar* mehr als *uf**). κάτω ſteht dem ἄνω, ὑποκάτω dem ἐπάνω, *undarô* dem *ufarô* gegenüber. dieſer goth. ausgang -ô zeigt etwas adverbiales**) an, daher auch der gen. bei ufarô, wie bei ἐπάνω, obgleich zu undarô, wie zu undar, der dat. conſtruiert iſt. es hält ſchwer, in den angeführten beiſpielen die kraft dieſes -ô und die eigentliche von undar, neben uf, zu ermeſſen. mir ſcheint *undar* die vorſtellung ὑπό und κάτω zu vereinigen. durch das ſetzen unter den ſcheffel wird etwas bloß zugedeckt, er kann dabei hoch ſtehn; unter dem bett iſt eine niedere ſtelle, ſo daß *undar* ligr eigentlich ausſagt: *unten unter* das bett. nachdem aber den übrigen dialecten die goth. bedeutung von *uf* erloſchen war, trat *undar* völlig an deſſen ſtelle. doch mag einigemal das ahd. *nidar* den ſinn des goth. *undar* erreichen: dri obe dir; dri *nider* dir, vgl. Graff präp. 174[1]).

[*undar, unter* im ſinne von inter: ahd. *untar* heriun tuêm Hildebr. (? altn. und hvörutveggjom. altd. wäld. 2, 100. Lachm.: inter duos exercitus; ſo Schmeller gloſſ. z. Hel. 55*); *untar* zwein, *untar* peidêm Graff 1, 383; thiz ſelba was imo *untar* zuein O. IV. 15, 25 (Graff 1, 383 überſetzt: war ihm zweifelhaft; Schilter: cui illud erat ambiguum; Kelle interpungiert: thiz ſelba was imo, *untar* zuein giloubt er, unredina); *under* zuiſken liehten (im zwielicht) N. Cap. 330*. altſ. *undar* eu middiun Hel. 26, 22. mhd. *under* in beiden Iw. 962. 2707. 2984. 4866; ſi ſtuonden ûf beide *under* ein Triſt. 443, 3; wir zwei wir tragen *under* uns zwein tôt unt leben einander an Triſt. 464, 36; *under* in Triſt. 368, 21; welches (ſt. wederz) *unter* in zwein Lf. 1, 605. mnl. water te enen vierendele was hen ghegeven *onder* hem tween Walw. 9185.]

Mit *undar* zuſammenhängen, wie mit ufar uf, muß aber die älteſte ſinnliche bedeutung der präp. *und*, welche Ulfilas in doppelter weiſe, zu dem acc. und dat. conſtruiert, darbietet. beide ſcheinen eigentlich *gegen* auszudrücken, den begrif einer

*) *ufar* drückt außer ὑπέρ auch das verſtärkte ὑπεράνω aus: *ufar* allans himinans ὑπεράνω πάντων τῶν οὐρανῶν Eph. 4, 10.

**) in undaráiſtô airthôs εἰς τὰ κατώτερα μέρη τῆς γῆς Eph. 4, 9.

[1]) mhd. *under* diu *ougen* (nhd. *in* die augen): under diu ougen ſehen Nib. 1802, 2. Mor. 1, 1786. Orendel 1833. 1932. 2864. 3180. Berthold; ein varw ir under diu ougen ſchôz GA. 9, 127; under ougen ſpoten Lf. 1, 610; under ougen ſpien Berth. 25; der ſchœnen under ougen gân HMS. 1, 134*; — mhd. *gân under ſchilde*; riten under ſchilde Nib.; altn. ſtendr undir randhum ſkildi. forum. 12, 115 (aus 5, 246); vgl. ſtôd und árbiâlmi Hakon. 3; ſtôd und gullhiâlmi Hakon. 4; kominn und gunnfana Hakon. 2; — mhd. diu ſtuot hæte ein volen *under ir*; nhd. unter ihrem herzen, unterm herzen haben, tragen; altſ. habda barn undar iru Hel. 9, 13; undar iro lidon Hel. 10, 8; altn. undir mik borit.

wendung und näherung, die erſt begonnen zu ſein braucht, folglich ſchwächer iſt als ana, jedoch auch ſchon vollendet ſein kann*). *und* mit dem acc. überſetzt ἕως, d. h. bewegung von einem punct zu einem andern, aber nach allen richtungen, hinauf wie hinab: *und* himin ἕως τοῦ οὐρανοῦ, *und* halja ἕως ᾅδου Luc. 10, 15; *und* auhmiſtô ἕως τῆς ὀφρύος Luc. 4, 29; *und* allana midjungard Sk. 43, 16 (falls nicht *and* zu leſen iſt?); *und* ina ἕως αὐτοῦ Luc. 4, 42. ebenſo im zeitverhältnis: *und* mêl ἄχρι καιροῦ Luc. 4, 13; *und* dag ἕως ἡμέρας Luc. 1, 80; *und* hina dag μέχρι τῆς σήμερον Matth. 11, 23; ἕως τῆς σήμερον Matth. 27, 8; *und* thana thridjan dag ἕως τῆς τρίτης ἡμέρας
791 Matth. 27, 64; *und* paintêkuſtên ἕως τῆς πεντηκοστῆς I Cor. 16, 8; *und* hveila niundôn ἕως ὥρας ἐνάτης Marc. 15, 33; *und* thata hveilôs ἐφ' ὅσον, quamdiu Matth. 9, 15; *und* thô nu hveila ἄχρι τῆς ἄρτι ὥρας I Cor. 4, 11; *und* thatei ἕως, ἐν ᾧ Matth. 5, 18. Marc. 2, 19; ἄχρις οὗ I Cor. 15, 25; *und* hva ἕως πότε Marc. 9, 19. Luc. 9, 41; *und* hita ἕως ἄρτι Matth. 11, 12. Marc. 13, 19. Joh. 16, 24. I Cor. 15, 6; *und* hita nu Sk. 43, 17. Neben dem dat. entſpricht *und* dem gr. ἀντί, kommt alſo der abſtracten bedeutung des faúr = lat. pro (ſ. 785) nahe, enthält aber den beſtimmteren begrif eines zu leiſtenden erſatzes oder zu zahlenden preiſes**): áugô *und* áugin jah tunthu *und* tunthâu ὀφθαλμὸν ἀντὶ ὀφθαλμοῦ καὶ ὀδόντα ἀντὶ ὀδόντος Matth. 5, 38; atgêbun ins *und* akra ἔδωκαν αὐτὰ εἰς τὸν ἀγρόν Matth. 27, 10; ubil *und* ubilamma κακὸν ἀντὶ κακοῦ Rom. 12, 17; vermutlich war Matth. 17, 27 ἀντὶ ἐμοῦ καὶ σοῦ gegeben *und* mis jah thus. doch Marc. 10, 45 ſteht *faúr* managans lun λύτρον ἀντὶ πολλῶν, wo *und* managáim genauer wäre. dieſe berührung des *und* und *faúr* = ὑπέρ erläutert den zuſammenhang zwiſchen *und* und *undar* = ὑπέρ und ὑπό.

Wie nun das altn. *of* und *yfir*, die im goth. *uf* und *ufar* entgegengeſetztes ausdrückten, zuſammenfloſſen, nicht anders erſcheinen auch die altn. *und* und *undir* gleichbedeutig, beide enthalten den begrif des goth. *undar*. *und* kvernom (ſub molis) Lok. 44, 6; *und* Midhgardhi Harb. 23, 8. Hyndl. 11, 12; *und* hânom (ſub eo) Hamarsh. 18, 1. 21, 5, wo die ſpätere ſprache *undir* gebraucht, wie *yfir* ſtatt des älteren *of*; doch findet ſich auch *undir* in der edda, z. b. *undir* einni Grimn. 31, 4. weil man für *of* den organiſchen begrif ὑπό eingebüßt hatte, gieng der von *und* = ἀντί verloren. eine von und weiter abgeleitete altn. präp. *undan* bedeutet ſubtus: *undan* aſki Grimn. 31, 3, in der jüngeren ſprache auch wol entfernung, abwendung: *undan* fôl (averſo ſole)***).

*) man vgl. dem *und* das gr. κατά, welches ganz nahe an κάτω grenzt, und eigentlich hinunter, hinab, dann aber bloßes hin und gegen bedeutet.

**) das lat. *ante* = faúr bleibt mehr in der ſinnlichen bedeutung. buchſtäblich liegt *und*, *undar* dem *ante*, *inter* verwandt.

***) ein goth. adv. *undana* würde wol κάτωθεν ausdrücken, wie *iupana* Gal. 4, 9 ἄνωθεν, verſchieden von der ſ. 775 geſuchten verbindung iup

Außer jenem goth. *und* = ἕως erſcheint aber mit gleichem ſinn eine conjunction *untê*, deren ſchon 3, 281 erwähnt wurde. goth. präpoſition iſt ſie freilich nie. *untê* allata vaírthith ἕως ἂν πάντα γένηται Matth. 5, 18; *untê* usgibis ἕως ἂν ἀποδῷς 792 Matth. 5, 26; *untê* qvimái fráuja ἕως ἂν ἔλθῃ ὁ κύριος I Cor. 4, 5; *untê* qvimái ἄχρις οὗ ἔλθῃ I Cor. 11, 26; *untê* garinnáima μέχρι καταντήσωμεν Eph. 4, 13. dieſes *untê* übernimmt ſodann noch abſtractere, hier nicht zu erörternde conjunctionsbedeutungen. ihm zunächſt ſteht die ahd. partikel *unzâ*, woneben aber *unz*, *unzân*, *unzi*, *unzin*, *unzaz* vorkommen (Graff 1, 363—366), entweder abgeleitete oder zuſammengeſetzte formen, deren zergliederung ſchwer ſcheint. mit dem goth. *und* vergleicht ſich *untaz*, das zumal bei Iſ. getroffen wird. *unti* im Hild. 67 kann für ahd. oder für altſ. gelten, und iſt danach verſchieden aufzufaſſen. aus dem agſ. *odh* ließe ſich ein goth. *unth* oder *anth* folgern, das nicht vorhanden iſt, aber am allerbeſten zu ante, ἀντί ſtimmen würde. auch im altn. *unz* mag ein *th* wirken, ſeine ähnlichkeit mit dem ahd. *unz* iſt zufällig. [altſ. *und* ôr Hel. 78, 16; *unthat* Hel. 68, 13.] das gewirre dieſer partikelformen[1]) unter den hut einer regel zu bringen wage ich kaum, der häufige gebrauch hat hier genug ausnahmen von der lautverſchiebung gerechtfertigt. bei beurtheilung derer, die präpoſitionelle kraft zeigen, muß man die ſuffixe *az* und *in* berückſichtigen, wiewol der ältere, dunkle vocal gerade auch gangbaren präp. aſſimiliert worden ſein kann. das mhd. *unz* tritt für ſich als conjunction auf, nicht als präp., ſondern verbindet ſich nur mit andern präp., um die richtung uſque auszudrücken: *unz an*, *unz ûf*, *unz nâch* (wb. zu Iw. 474) [ahd. *unz in* den luzigun vinger (bis zum) Muſp. 96.

In derſelben bedeutung ſonſt nhd. *bis*[2]) gr. 3, 189. 263, mhd. *biz* Ben. 1, 191 (aus bi daz? Graff 3, 12. 232; aber: biz daz, bitze daz; oder aus: bi az? vgl. thôtt aus thô at. gr. 3, 385). *biz* (donec) Triſt. 38, 8. Ulr. Triſt. 501, 13. *biz* daz Alex. 1459. 1482. Triſt. 41, 2. 372, 21. frauend. 257, 4. 265, 11. Barl. gloſſ. (quamdiu). *biz*her (wie unzher) Triſt. 157, 10 var. Barl. 110, 34. turnei v. Nantes 138, 8, nhd. *bis*her, hannöverſch *bis*lang. *biz* Wiggert 13, 3; *bit* Roth. 2232; nd. *bet* (welches z. b. Slaggherts chron. hat, und Detm. 1, 53. 390). daneben mnd. nnd. *wente* Neoc. 2, 265 (bet und wente). Detm. 1, 448.

---

ana; *hindana πέραν*, *aftana ὄπισθεν*, *útana ἔξωθεν*. Ulf. ſagt aber für *ἔσωθεν* lieber dalathrô.

[1]) ſchwed *ända* (donec). mhd *end* Nib 204, 4 mnl *onthier* Maerl. 1, 288. 296. onthierent Maerl 2, 182, vgl. Huyd op St. 1, 156 157. Ackersdyk in nieuwe werken van de maatſchappij d. nederl letterk. te Leyden I. 1, 267.

[2]) nhd *bis ſtatt des bloßen acc.*: bis morgen Beheim 332, 26 (= morgen); biß ſontag El. von Orl. 308, 343; biß mittwoch. ibid. 341; biß ſambstag. ibid. 12.

verbunden *wen biz* (uſque) Athis A 101. B 145. C 58. D 57. 90. 122[1])].

Das goth. *und* lenkt unſere betrachtung auf *and*, welchem zumeiſt *κατά* entſpricht, wodurch die verwandtſchaft zwiſchen *and, und, κατά, κάτω* beſtätigung empfängt. *and* [das = lat. ante ſcheint] drückt ganz eigentlich unſer *entlang, entgegen*, welche mit dem untrennbar gewordnen *ent* zuſammengeſetzt ſind, aus; es wird nach verbis des gehens, laufens, ſpringens, verkündigens gebraucht zur näheren bezeichnung der örter, durch die, an denen her ſich die bewegung erſtreckte. mêritha urrann *and* all gavi *φήμη ἐξῆλθε καθ' ὅλης τῆς περιχώρου* Luc. 4, 14; usiddja mêritha fram imma *and* allans ſtadins this biſunjanê landis *ἐξεπορεύετο ἦχος περὶ αὐτοῦ**) *εἰς πάντα τόπον τῆς περιχώρου* Luc. 4, 37; usiddja than mêritha is ſuns *and* allans biſitands *ἐξῆλθε δὲ ἡ ἀκοὴ αὐτοῦ εὐθὺς εἰς ὅλην τὴν περίχωρον* Marc. 1, 28; usiddja mêritha ſô *and* alla jáina airtha *ἐξῆλθεν*
793 *ἡ φήμη αὕτη εἰς ὅλην τὴν γῆν ἐκείνην* Matth. 9, 26**); usiddja thata vaúrd *and* alla Iudáia *ἐξῆλθεν ὁ λόγος οὗτος ἐν ὅλῃ τῇ Ι.* Luc. 7, 17; vas mêrjands *and* alla Galeiláian *κηρύσσων εἰς ὅλην τὴν Γ.* Marc. 1, 39; qvam *and* allans gáujans *ἦλθεν εἰς πᾶσαν την περίχωρον* Luc. 3, 3, goth. ad omnes incolas; vratôda *and* baúrgs *διώδευε κατὰ πόλιν* Luc. 8, 1; galáith *and* baúrg alla *ἀπῆλθε καθ' ὅλην τὴν πόλιν* Luc. 8, 39; mêrjada *and* alla manaſêth *κηρυχθῇ εἰς ὅλον τὸν κόσμον* Marc. 14, 9; thaírhiddjêdun *and* háimôs *διήρχοντο κατὰ τὰς κώμας* Luc. 9, 6; usgagg *and* vigans jah fathôs *ἔξελθε εἰς τὰς ὁδοὺς καὶ φραγμούς* Luc. 14, 23; gateiháidáu namô mein *and* alla airtha *διαγγελῇ τὸ ὄνομά μου ἐν πάσῃ τῇ γῇ* Rom. 9, 17; *and* alla airtha galáith drunjus izê *εἰς πᾶσαν την γῆν ἐξῆλθεν ὁ φθόγγος αὐτῶν* Rom. 10, 18; run gavaúrhtêdun ſis *and* driuſôn *ὥρμησε κατὰ τοῦ κρημνοῦ* Matth. 8, 32. Luc. 8, 33; *and****) allana midjungard (per univerſum terrarum orbem) Sk. 43, 16; der gr. text wechſelt ab mit *κατά* und *εἰς*, ſelbſt mit einem ruhigen *ἐν*. für and = *διά* habe ich zwei ſtellen angemerkt, vielleicht ſind ihrer noch einige: uſſteigandans ana hrôt *and* ſkaljôs gafatidêdun ina *ἀνα-*

---

[1]) vgl. noch engl. *until*, altn. thartil er, ſchwed. *till*s. fv. vif. 1, 10. 31. 57; ahd. *zuozi* gr. 1, 717, mhd. *zuoze*, mnl. *tote*, nnl. *tot*; auch bloßes *in* und *an* genügt: *in* den tôt (uſque ad mortem); trunken daz tiefe glas *an* den grunt GA. 51, 111. afranz. *duſque* Renart 18176; *truſque* Méon 4, 217; *treſque*; prov. *tro*.

*) *περὶ αὐτοῦ* iſt de illo, goth. bi ina. Ulf. aber nimmt es ſtärker, von ihm (ab eo) ausgehend, und ſetzt darum fram imma.

**) daß in dieſen vier ſtellen *φήμη, ἦχος, ἀκοή* einförmig durch *mêritha* gegeben ſind, läßt etwa auf eine goth. perſonification der umwandelnden *fama* ſchließen (mythol. 703) denn ſonſt iſt *ἀκοή* häufeins Rom. 10, 17. 18, doch wird gleich darauf *φθόγγος* überſetzt drunjus.

***) ſo leſe ich für *and*, das freilich auch 16, 9 ſteht, um ſo mehr als die vom herausgeber in der anmerkung beigefügten ſtellen *and*, nicht und, gewähren. [vgl. Löbe Sk. p. 12.]

βάντες ἐπὶ τὸ δῶμα διὰ τῶν κεράμων καθῆκαν αὐτόν Luc. 5, 19, hier ſcheint Ulf. and ſkaljôs noch auf uſsteigan zu beziehen, hätte er es zu gaſatidêdun genommen, ſo würde wol thaírh ſkaljôs ſtehn?; *and* thata thaírhgaggan *δι' ἐκείνης διέρχεσθαι* Luc. 19, 4, daſelbſt, allda vorbeigehn. abſtracteres *and* findet ſich in den redensarten *and* dulth hvarjôh *κατὰ δὲ ἑορτήν* Marc. 15, 6 wofür *and* dulth hvarjanôh Matth. 27, 15; *and* hvarjanôh (ubicunque) Sk. 43, 16; [*and* thana láiſt Sk. 40, 19 (nach dem leiſten);] *and*uh thana láiſt Sk. 45, 9.

Stärker als *and* iſt nun das goth. *thaírh*, welches gewöhnlich für *διά* gebraucht wird und einer ſinnlicheren wurzel angehört, von der auch das ſubſt. thaírkô *τρύμη*, *τρυμαλιά* übrig bleibt, ſtamm thaírha (2, 63) = *τρύω*, *τρύχω*. gaggan *thaírh* atiſk *διὰ τῶν σπορίμων* Marc. 2, 23. Luc. 6, 1 heißt durchs getraide gehn, in dem ſchmalen pfade, der durch kornfelder führt, *and* atiſk wäre: am getraide her, entlang, *and* hat mehr 794
den begrif von *bi*, der auch per ſein kann (ſ. 779). *thaírh* thaírkô nêthlôs Marc. 10, 25. Luc. 18, 25; *thaírh* aggvu daúr Matth. 7, 13; *thaírh* thana vig jáinana Matth. 8, 28; alla naht *thaírh* *δι' ὅλης τῆς νυκτός* Luc. 5, 5; *thaírh* allôs gaviſſins *διὰ πάσης ἀφῆς* Eph. 4, 16; ik im thata daúr, *thaírh* mik jabái hvas inngaggith Joh. 10, 9. es liegt in thaírh das mitten, gerade durch, was aber noch beſondere adj. hervorheben mögen: *thaírh midjans* ins Luc. 4, 30. Joh. 8, 59; *thaírh midja* Samarjan Luc. 17, 11. wie der begrif der mitte, des mittels die präp. mit berührt, ſo kann auch *thaírh*, gleich dem *διά* und per, ein mittel oder werkzeug beſtimmen helfen, wodurch etwas ausgerichtet wird: ei mahteis ſvaleikôs *thaírh* handuns is vairthand Marc. 6, 2; *thaírh* liugn (per mendacium) Sk. 38, 3; *thaírh* thvahl (per lavacrum) Sk. 39, 13; *thaírh* birûnáin Sk. 41, 6; *thaírh* uns *δι' ἡμῶν* II Cor. 5, 20.

Der ahd. dialect, welchem das goth. *and* als präp. mangelt, muß ſchon darum die bedeutungen ſeines *durah* ausdehnen. namentlich entſpringt auch die den Gothen unbekannte[1]) von ob oder propter (Graff präp. 211. 212), auf welche ich zurück kommen werde[2]). [Altſ. beſteht noch *ant* als präp., vgl. Schmeller gloſſar; dazu *anthat* (donec) Hel. 128, 5. 129, 12. *antat* Hel. 111, 24.] Den Angelſachſen ſtand jedoch ein dem goth. unterſchiede zwiſchen *and* und *thaírh* fehr ähnlicher zwiſchen *geond* und *thurh* zu gebote. Ines geſetze cap. 20 (Schmid p. 18) ſagen: gif feorcund man bûtan vege *geond* vudu gonge, wenn

[1]) nicht ganz unbekannt Löbe Sk. 15.

[2]) mhd. *durch* = um zu: *durch* ableitens liſt (um liſtig abzuleiten) Parz. 798, 6; *durch* wunders ger (aus begierde nach wunder) Parz. 778, 25; *durch* ſchate ſwanc (um ſchatten zu werfen) Parz. 683, 22; *durch* tjoſte nôt Parz. 665, 10; *durch* ſtrites antwurte Parz. 246, 25; *durch* tjoſte vellen (pugnandi gratia) Parz. 211, 12; *durch* behalten den lîp Iw. 7695; *durch* erben gedingen Mar. 165, 36.

ein fremder außer weges durch den wald gehet; hier würde auch goth. es heißen: *and* hult, oder valth, valthu*)? hielte ſich der gehende im waldpfade, vermutlich: *thurh* vudu, wie Marc. 2, 23. Luc. 6, 1: eode *thurh* äceras. auch das agſ. *geond* thiſne middangeard B. 75 ſtimmt zum goth. *and* alla airtha, und Luc. 14, 23 wird wiederum überſetzt: gâ *geond* thâs vegas and hegas (*and* vigans jah fathôs), aber Matth. 8, 28 faran *thurh* thone veg (galeithan *thairh* thana vig). ahd. könnte in beiden fällen duruh gebraucht ſein. das engl. *yond, beyond* hat mehr die in and und geond mit enthaltene bedeutung von hindurch, ultra, trans hervorgehoben. beyond iſt agſ. *begeondan*, welchem man gedrungen wird ein noch unaufgeklärtes goth. *bijands* (gr. 3, 25. 127) zu vergleichen. buchſtäblichen zu-
795 ſammenhang zwiſchen *and* und *geond* könnte uns eben dieſe form *jand* verrathen. die untrennbare partikel zeigt auch im agſ. das reine *and*.

An dieſes agſ. *geond* grenzt nun noch eine andere partikel, welche, was wol zu beachten iſt, der goth. ſprache abgeht, das agſ. *gean, ongean*, ahd. *cagan, gagen, ingagan*, mhd. *gegen, gein*, altn. *gagn, gegn, îgegn, îgegnom*, ſchwed. *gen, genom, igenom*, dän. *gien, giennem, igiennem*. ſie bedeutet contra, in der nord. zuſammenſetzung *îgegnom, igenom, igiennem* aber auch per, und zwar, wie es ſcheint, urſprünglich in dem ſinne des goth. *and*, hernach in dem von *thairh*, welches den nord. mundarten mangelt. im hd. und nd. hat alſo der begrif *thairh*, im nord. *and* die oberhand gewonnen. nicht nur die jenem *gegen* vortretenden einfachen präp. in, on, î, ſondern auch die flexionen, deren es fähig wird, ahd. *ingagine, ingegini* (Graff 200), agſ. *tô geanes* B. 666. 1501, *âgen*, engl. *againſt*, altn. *îgegnum* (dat. pl.) laſſen ſeine nominaleigenſchaft in keinen zweifel ziehen. [mhd. *gegen* mit dat., nhd. *gegen* mit acc.; doch noch Simpl. K. I. 497, 17 *gegen* der nacht; franz. Simpl. 2, 297. 302 *gegen* mir; 10 eben 311 *gegen* dir. ahd. *incagan* des tales Diut. 1, 510ᵇ.]

Die goth. präp. für den begrif contra und adverſus lautet *vithra*, ſie hat zuweilen die ſtärkere bedeutung von κατά, häufiger die ſchwächere von πρός, einigemal auch die von παρά, fordert aber den acc. in allen fällen. *vithra* izvis καθ' ὑμῶν Marc. 9, 40. Luc. 9, 50; *vithra* attan, *vithra* áithein κατὰ τοῦ πατρός, τῆς μητρός Matth. 10, 35; *vithra* ins πρὸς αὐτούς Luc. 6, 3. Eph. 6, 9. Sk. 51, 19; *vithra* thans πρός Eph. 6, 12; *vithra* ina πρὸς αὐτόν Luc. 4, 4; *vithra* antharana πρὸς τὸν ἕτερον I Cor. 6, 1; *vithra* ni áinhun πρὸς οὐδὲ ἕν Matth. 27, 14; *vithra* thata Sk. 38, 5; *vithra* liſtins πρὸς τὰς μεθοδείας Eph. 6, 11; andvairthi *vithra* andvairthi πρόσωπον πρὸς πρόσωπον

*) wir wiſſen das goth. wort für ſilva nicht. für unſer wald darf aber nur valths oder valthus gemutmaßt werden, nach der altn. form völlr (campus, viretum).

I Cor. 13, 12; *vithra* harduhairtein Marc. 10, 5; *vithra* Abraham (f. l.) attan unſarana Luc. 1, 73; ja der bloße gr. dat. kann durch dieſes gelinde vithra überſetzt werden Matth. 8, 34. Luc. 14, 31. I Cor. 9, 3. *παρά* wird belegt mit der redensart *vithra* vig *παρὰ τὴν ὁδόν* Marc. 4, 15. Luc. 8, 12, vulg. ſecus viam, an dem weg her.

Das ahd. *widar* bezeichnet ſowol contra, trans als auch erga[1]), und läßt außer dem acc. in einigen denkmälern den dat. zu. bei dem mhd. *wider* ſind gleichfalls beide caſus geſtattet (wb. zu Iw. 551) und es ſcheint mir ſchwer ihre unterſcheidung dabei überall nach dem grundſatz der bewegung oder ruhe zu regeln. nhd. iſt der acc. allein giltig verblieben; unſere trennung der präp. *wider* von dem adverbialen *wieder* (rurſus) taugt nichts[2]).

vithra und *widar* ſind abgeleitete partikeln, die einfache IVII
form *vidh* erſcheint in dem ſächſ. und nord. dialect. das agſ. *vidh* drückt contra, adverſus, aber auch bloßes juxta, circa aus; in der räumlichen bedeutung beherſcht es meiſt den acc., in der abſtracten oft den dat., z. b. *vidh* thone cyning (contra regem), *vidh* thone veg (prope viam); *vidh* thînum villan (contra voluntatem tuam). aus dem *vidh* = prope, ad, apud entwickelte ſich das engl. *with* = cum (ſ. 780), wodurch allmälich die agſ. präp. *mid* = goth. *mith* verdrängt und entbehrlich wurde. in den nord. ſprachen beſtehen *medh* und *vidh* nebeneinander, und jenes hat den ſinn von cum, dieſes von contra behauptet, obgleich das gelindere ſchwed. *vid*, dän. *ved* häufig bei, um, von ausdrücken. ein friſcheres contra haben ſich die nord. ſprachen aus dem ſubſt. *môt* (occurſus, begegnung) erzeugt: altn. *â môti*, *î môti*, ſchwed. *emot*, dän. *imod*.

Gerade ſo werden noch andere nomina zur belebung und beſtimmung räumlicher nähe faſt in allen deutſchen mundarten verwandt. anfangs treten einfache präp., namentlich *in* und *an*, vor ein ſolches nomen, deſſen caſus von ihnen abhängt; bald aber wächſt die verbindung feſter und nimmt ſelbſt den ſchein einer präp. an, mit neuer befähigung zur caſusrection. wie aus gagan, gean, gegn, môt ein ingagan, ingegini, ongean, ígegnum, igenom, â môti, î môti gewonnen wurde, ergab aus ahd. *in epan*, *inehan*, mhd. *eneben* ſich unſer nhd. *neben* (juxta), urſprünglich die gleiche, ebne lage an einander gefügter dinge zu bezeichnen*). das altn. ſubſt. *medhal* (medium) bringt die präp.

[1]) mhd. wehſeln ir minne *wider* den man. gute frau 1293.

[2]) ſach ſich *wider* (nhd. um) Para. 247, 24.

*) ſchon in viel früherer zeit ſcheint aus derſelben wurzel *iba*, *af*, *ébum* eine fülle von partikeln gefloſſen af, iba, ibái, niba, nibái, was ich hier nicht ausführe. als ſich aber ein adj ibns, epan, efen gebildet hatte, wirkt in ihm noch der alte partikeltrieb des wortes fort; jenem goth. iba, niba entſpricht ein agſ. efne, nefne, emne, nemne, nymdhe, altſ. nebhan, nebha, neva, newan, welches ich mich immer noch nicht entſchlagen kann, dem mhd. niwan, niuwan zu vergleichen, auch nach allem was Lachm. zu Nib. 2091, 1 bemerkt.

â medhal (inter) hervor, wofür auch die aſſimilierten formen *â milli* = ä midhli, *â millum*, *î millum* gelten, ſchwed. *emellan*, dän. *imellem*; aus *bland* (mixtura) deutet ſich das ſchwed. *ibland*, dän. *iblandt* (inter). unſer nhd. *inmitten* leite ich lieber aus dem alten dat. pl. des adj. ab, goth. *in midjáim εἰς τὸ μέσον*, ahd. *untar mittên* (ſ. 392. 402). nicht viel anders wird mit dem ahd. dat. pl. *zuiſgêm* (binis) der präpoſitionale ausdruck
787 *untar zuiſgên*, *untar in zuiſgên*, *in zuiſgên* für inter gebildet (Graff 188), mhd. und nhd. aber *zwiſchen* allein geſetzt. nhd. *anſtatt*, *an der ſtelle*, altn. *î ſtadh*, räumlich in loco, in locum, abſtract pro. das ahd. ſubſt. *halpâ*, *halp* (latus) bei O. und N. zu einer partikel ausgebildet, trat hernach in den abſtracten ſinn von propter über, und wurde zur förmlichen, obwol ſtets nachgeſetzten präpoſition: mina *halbûn* (meinerſeits, meinetwegen) O. V. 11, 12; belege aus N. bei Graff ſ. 189—191. mhd. mîn *halp* (mei cauſa). die nhd. form ſchwebt zwiſchen *halb*, *halben*, *halber**): meinthalben, ehren halber, des friedens halber[1]), und wird oft noch mit der präp. *um* verknüpft: *um* des friedens *halber*. ähnlich verhält ſich das altn. *megin*: theſſumegin (diesſeits) ödhrumegin (andrerſeits), bâdhumegin ârinnar (zu beiden ſeiten des fluſſes). [mit *halp* gebildet *innerhalb*, ahd. mit gen. Graff 189. 190; mhd. mit dat.: innerhalp dem tor, der tür Iw. wb. p. 204, innerhalp den ahte tagen Triſt. 63, 28, innerhalp den drîzec tagen Triſt. 115, 31, innerhalp ir hende Tit. 162, 1, innerhalp der bruſt Triſt. 203, 18; nhd. mit dat.: innerhalb drei tagen, innerhalb dem hauſe, dem zaune; aber auch mit gen.[2]) *außerhalb* ebenſo[3]). *anderhalb* mhd. mit dat.? oder gen.? anderhalb des bach (: ſprach) Ulr. Triſt. 532, 19; zin anderhalp *ame* glaſe Parz. 1, 20.] *â hendr* (entgegen) regiert den dat., das ahd. zi henti, az henti, nhd. zu hand, zu handen, vorhanden, ſind nur adverbia. [über die verbindung *von — wegen* vgl. gr. 3, 266; ferner: *von* ſchine *wegen* des manes Wyle 263, 37; *von* ſummers *wegen* des kochs 274, 1; *von* kelte *wegen* des winters 276, 9.]

Aber nicht immer erforderlich iſt die zuziehung einfacher präpoſitionen, dem bloßen caſus des nomens kann präpoſitionale kraft beiwohnen, z. b. dem acc. *gagan*, *halpûn*, *megin*. gern ſtehn zumal gen. und dat. abſolut auf dieſe weiſe, altn. *handa*, *vegna*, minna vegna (propter me); *fôkum* (lat. cauſâ). auffallend die ſchwache form *vegna*, auch das nhd. *wegen* entſprang aus einem gen. pl. *wegene*, den die mhd. mnd. adv. aller wegene

*) *halber* ſcheint ganz unorganiſch entſtanden aus einer vermiſchung des ſubſt. halb mit dem adj., bei welchem die form *halber* gern erſchien (ſ. 495. 498. 499).

[1]) vgl. hailco *halb* ir ſelbe Wyle 50, 33.

[2]) *inner* mhd. c. dat.: inner zweinzic tagen Triſt. 201, 4.

[3]) *außer* c. gen.: außer des ſchloſſes lucundiſſimus 1680 p. 163.

Diut. 1, 7. Detm. 1, 46. 252 beſtätigen, vgl. 3, 135; ein ahd. *wegôno* iſt unaufgefunden, wäre aber nicht unmöglich*).

Den begrif circa, circum, circumcirca umſchreibt der iſl. dat. *krîngum*, mit präp. *îkrîngom*, von krîngr (circulus); ſchwed. *omkring*, nhd. *ringsum*, vgl. franz. environ f. en giron (in gyro). der altn. ſprache genügte das einfache *um*, wofür aber ahd. *umpi*, *umbi* (Graff präp. 181), mhd. *umbe*, zuweilen ſchon *um* (wb. zu Iw. 453. 454), nhd. *um*, agſ. *ymbe*, *ymb*, das im engl. ausſtirbt und durch *about* erſetzt wird. wie iſt dies ahd. *umpi*, agſ. *ymbe* zu nehmen, das an *ἀμφί* gemahnend, dem Gothen[1]) fehlt? *ἀμφί*, meines wiſſens, kommt im N. T. nicht vor; wo *περί* mit dem ſinne von circa ſteht, gibt es Ulf. durch *bi* (ſ. 779): *bi* hup ſeinana *περὶ τὴν ὀσφύν* Marc. 1, 6; *bi* ſik *περὶ αὐτόν* 798
Matth. 8, 18. Marc. 3, 34**); *bi* ina *περὶ αὐτόν* Marc. 4, 10; *bi* ins *περὶ αὐτούς* Marc. 9, 14. ſollte *umpi* zuſammengeſetzt ſein aus dem goth. *und bi*? *ἀμφί* aus *ἀντί* und *ἐνί*? die anſtoßende labialis brachte das *m* hervor. man erinnere ſich, daß *ἐνί* ſowol dem goth. *bi*, als unſerm *um* entſpricht, Luc. 15, 20 *ἐπέπεσεν ἐπὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ* wird goth. übertragen dráus ana hals is, warum könnte es nicht auch heißen *bi* hals is? Luther: fiel ihm *um* ſeinen hals [mhd. an den hals erme viel. fundgr. II. 72, 21; vgl. auch die mhd. wendung: leite ſich *umbe* den wec Er. 5021; *umbe* den wec lac Er. 5035]. was mich aber in der vermutung naher berührung zwiſchen *um* und *und* beſtärkt, iſt, daß in den hff. der edda die partikeln *um* und *of* ganz häufig wechſeln und ſich vertreten, z. b. Völuſp. 1, 8. 2, 2 wird *of* nam und *um* nam, âr *of* borna oder âr *um* borna geleſen; auch in präpoſitionaler bedeutung Grimn. 20, 4: oumc ec *of* (al. *um*) Huginn, thô ſiamc meir *um* Muninn. beide ſtehn als bloße partikeln vor verbis oft nur enclitiſch, ohne merkbaren ſinn, als präpoſitionen drücken beide *περί* aus, wie auch die nhd. *um* und *über* in gewiſſen redensarten daſſelbe bezeichnen, z. b. ich traure [freue mich, grâme mich, ſchâme mich] darum, darüber. da nun das goth. *und* und *uf* aneinander zu grenzen ſcheinen (ſ. 789. 790), ſo läßt ſich *um* = *umbi* als combination von *und bi* leicht begreifen. tunthu *und* tunthâu (ſ. 791) lautet bei Luther zahn *um* zahn. [merkw. nhd. ich bin dar*um* (hab es verloren), ich bin *um* das geld.]

Jener abſtracte begrif propter, den das nhd. *wegen*, ahd. *durah*, mhd. *durch* ausdrücken, wird von der goth. ſprache durch das einfache *in* mit dem gen. erreicht. der text hat

*) wieder ein beiſpiel doppelter flexion für fubſt. (oben 585), *wege* und *wegene* (viarum) [vgl. anderre wegene Løyſer pred. 73, 36, aber auch gramm. 3, 266]. Hel. 106, 5 das adv. uppwego (furſum).

[1]) vgl. goth. biſunjanê.

**) in dieſer ſtelle iſt das goth. *ſik* richtig (ſ. 322. 323), obgleich der text *αὐτόν* hat, nicht *αὐτόν*.

gewöhnlich διά, einigemal ἐπί, περί, ὑπέρ, ἕνεκα. in neithis διὰ φθόνον Matth. 27, 18. Marc. 15, 10. Phil. 1, 15; in matis διὰ βρῶμα Rom. 14, 15. 20; in agiſis διὰ τὸν φόβον Joh. 7, 13; in mans διὰ τὸν ἄνθρωπον Marc. 2, 27; in vaúrſtvis διὰ τὸ ἔργον Phil. 2, 30; in hvis διατί II Cor. 11, 11; in ungalaubeinâis διὰ τὴν ἀπιστίαν Marc. 6, 6; in thizôs manageins διὰ τὸν ὄχλον Marc. 3, 9; in dáubithôs διὰ τὴν πώρωσιν Eph. 4, 18; in thizôs managôns frijathvôs διὰ τὴν πολλὴν ἀγάπην Eph. 2, 4; in Haírôdiadins διὰ Ἡρωδιάδα Marc. 6, 17; in izvara δι' ὑμᾶς Joh. 11, 15. 12, 30. II Cor. 4, 15; in thizê áithê διὰ τοὺς ὅρκους Marc. 6, 26; in thizei, in thizê propter quod, propterea Luc. 18, 5. Rom. 15, 7. Eph. 3, 13; in gafahis ἐπὶ τῇ ἄγρᾳ Luc. 5, 9; in alláizê ἐπὶ πᾶσι Luc. 2, 20; in this vaúrdis ἐπὶ τῷ λόγῳ Marc. 10, 22; in izvara ὑπὲρ ὑμῶν Eph. 1, 16 was
799 Eph. 3, 13 faúr izvis gegeben iſt, während die goth. phraſe ſonſt δι' ὑμῶν überſetzt; in izê περὶ αὐτῶν Matth. 9, 36; ni in this anamahtjandins ni in this anamahtidins οὐχ εἵνεκεν τοῦ ἀδικήσαντος, οὐδὲ εἵνεκεν τοῦ ἀδικηθέντος II Cor. 7, 12.

Dieſe der goth. ſprache eigne anwendung der präp. *in* auf einen fall, den die genitivrection[1]) vollkommen kennbar macht, erklärt ſich am leichteſten aus ἐπί, welches die vulg. Luc. 5, 2 gleichfalls *in* captura, Luc. 2, 20 *in* omnibus wiedergibt; der goth. gen. hebt aber den beſonderen ſinn viel beſſer hervor. der begrif *in* führt auf den des *bei* und *durch*, das innerſte iſt zugleich mitte, mittel und zweck.

Die letzte unter allen hier zu erörternden vorſtellungen iſt der gegenſatz des *mit* [p. 779. 780], die entäußerung, ermangelung. *aus* und *ab* bezeichnen geſondert und entferntſein, *ohne* verlaſſenſein.

Was ich 3, 261 über die goth. präp. *inuh*[2]) geſagt habe, hält kaum ſtich. nicht nur wird der kurze vocal, wie im gr. ἄνευ, organiſch, alſo die verlängerung des ahd. *âno* unorganiſch ſein, ſondern es auch darauf ankommen, die verwandtſchaft zwiſchen *inuh* und *in* nachzuweiſen. ἄνευ ſcheint ſich gerade ſo mit ἀνά zu berühren [vgl. Benfey griech. wurzellex. 2, 50]. wir haben f. 782 in der combination afana eine ausweichung des poſitiven ana in den entgegenſtehenden begrif erkannt, könnte nicht auch *in* eine ſolche wendung nehmen? *in* iſt *bei*, dann *neben, außer, ohne?* das ſuffix *uh* benimmt an ſich der bedeutung nichts, *inuh* drückt aus was das bloße *in*: *inuh* jáinamma mêla ἐν ἐκείνῳ τῷ καιρῷ Matth. 11, 25; *inuh* than thizái hveilái ἐν αὐτῇ δὲ τῇ ὥρᾳ Luc. 7, 21; ſelbſt dem unpräpoſitionalen, bloß partikelhaften *in*, das ſich mit verbis bindet,

[1]) vgl. ahd. *in* fröno. auch ahd. *in* für per, aber mit dem dat. Graff präp. 36.

[2]) ? zu anan (ſpirare) wie finn. ilman von ilma (aer), weil luft = leerheit. vgl. ad 765.

mag *uh* ſuffigiert werden: *inuh*ſandidêdun *ἀπέστειλαν* Joh. 7, 32. ferner leidet *in* = *διά*, mit dem gen., dieſen anhang: *inuh* this *διὰ τοῦτο* II Cor. 7, 13; *ἕνεκεν τούτου* Marc. 10, 7. bei *in* mit dem acc. und der poſitiven bedeutung findet ſich aber kein *uh*, ſondern *inuh*, wenn ein acc. darauf folgt, drückt immer *χωρίς, ἐκτός, ἄνευ* aus: *inuh* mik *χωρὶς ἐμοῦ* Joh. 15, 5; *inuh* thô *χωρὶς τῶν* II Cor. 11, 28; *inuh* leik *ἐκτὸς τοῦ σώματος* II Cor. 12, 2. 3; *inu* leik Sk. 37, 15; *inu* thein ragin *χωρὶς δὲ τῆς σῆς γνώμης* Philem. 14; *inuh* grunduvaddju *χωρὶς θεμελίου* Luc. 6, 49; *inuh* attins izvaris viljan *ἄνευ τοῦ πατρὸς ὑμῶν* Matth. 10, 29; *inuh* gajukôn *χωρὶς παραβολῆς* Marc. 4, 34; *inu* mitath *εἰς τὰ ἄμετρα* II Cor. 10, 15. als bloße conjunction, wie das ahd. âno (ſ. 762) tritt *inuh* noch nicht auf.

Durch dieſen conjunctionellen gebrauch ſcheint die rection 800
der ahd. präp. ſchwankend geworden. der acc. herſcht vor, aber auch dat. und gen. gelten. jenen belegt Graff 276 aus K., deſſen *âno* murmulôdin (absque murmuratione) 91 kein gen. ſein kann, vielleicht verſchrieben iſt für *âno* murmulôdi? dem beiſpiel des gen. ſ. 762 mögen hier noch andere zugefügt werden: *âna* thes O. V. 24, 13; *âne* des mittelöſten N. Cap. 304[b]; *âne* des trianguli N. Cap. 305[b]. auch dem altn. *án* verbindet ſich der gen., frühere denkmäler ſollen noch den acc. zeigen. [vgl. nhd. *ohne*des, *ohne*dem; zweifels*ohne* ſ. ohne zweifel, vgl. 762.]

Statt des âno kennen die niederd. pſalmen *sunder: sundir* unreht 58, 5; *sunder* saca 72, 13. dieſe präp. erſcheint mhd. häufig genug, ſogar neben âne: *sunder* ſwert und *âne* ſporn Parz. 299, 29. beide regieren den acc. nhd. gewöhnlich *ohne*. ſelten *sonder* (unterſchieden von der conjunction *sondern*).

Überſchaut man alle dieſe präpoſitionen, ſo laſſen ſich ältere von jüngeren, nach mehrfacher ſtufe, trennen.

Als älteſte erſcheinen die nur aus vocal und conſonant beſtehn: *in, us, af, at, uf*; ein folgender zweiter vocal verſchlägt nichts, *ana* iſt ſo alt wie *in*, vgl. *ἀνά* und das ahd. *aba* und *af*. den conſonantiſch beginnenden, vocaliſch endigenden *bi* und *du* könnte ein vocal vornen oder ein conſ. hinten abgeſtreift ſein, man halte zu *bi ἐπί* und, was viel gewagter iſt, zu *du* das nord. *til*. geſteigerte formen entwickelt keine dieſer einfachen partikeln mehr, ihre wurzeln ſind dunkel, doch darf die nachweiſung einiger verſucht werden (*iba, af* ſ. 796); wer aber möchte *at* und *ita* (edo) vergleichen?

Zunächſt ſtelle ich die mit zwei conſonanten auf den vocal: *and, und*; beide unſichrer herkunft und unſteigerbar.

Die reihe kommt an die mit vocal zwiſchen zwei oder mehr conſonanten: *áir, fáur* und *fáura, mith, vith, fram, feith,*

nêhva, fairra, thaírh. den meisten begegnen comparierte formen: áiriza, ſeiths, nêhvis, framis, êriro, furiro, nâhiro, êriſt, furiſt, nâhiſt; ihre wurzel iſt noch belebt. *mith* könnte dem adj. mids verwandt ſein, thaírh dem ſubſt. thairkô? hierher muß auch das nord. *til* gezählt werden, deſſen wurzel im goth. adj. gatils (aptus) und hd. ſubſt. zil (ſcopus) erſcheint; kaum berührt ſich damit jenes *du* und *zi*? eher das ſlav. *do.*

801 Zuſammengeſetzt aus einfachen präpoſitionen ſind *fona* (ſ. 782) und *umbi* (ſ. 798), wenn meine vermutung trift; auch dem nhd. *auf, aus,* dem neunord. *på* liegen zwei partikeln zum grunde. die goth. ſprache kennt keine ſolcher coalitionen. ich unterſcheide das ſuffigierte *inuh.*

Abgeleitete, darum ſpätere präp. ſind *afar, ufar, undar, hindar, vithra*; AR iſt ein locales derivativ für adv. überhaupt (3, 199 ff.). hier zeigt ſich auch ſteigerungsvermögen, und zwar im goth. mit *ái* (wenn das neu gefundne undaráiſtô Eph. 4, 9 auf die übrigen zu ſchließen berechtigt), ahd. mit *ô* (untarôſtă). die einfachen *af, uf, und* ſind älter, weil ſie keine comparation leiden; wiederum ſcheint die ſteigerung mit *i* älter (in jenem êriro, furiro) als mit *ái* und *ô**).

Jüngſte präpoſitionen ſind die aus lebendigen adverbien erwachſenden, ſeien dazu einfache präp. und ein caſus oder bloß abſolute caſus verwandt. ſo verhärten ſich *in eban, in gagan, î môti, anſtatt,* der gen. pl. *wegen,* der dat. *fôkum* allmälich zur präpoſition**). die goth. ſprache, der genug alte ſcharf beſtimmte präp. zu gebot ſtehn, bedarf keines ſolchen erſatzes; als ſich einzelne präp. verdunkelt hatten und ausſtarben, blieb kein mittel als ſie durch verſtändliche adv. zu umſchreiben, die nach und nach wieder präpoſitionale abſtraction annahmen. ineban iſt darum völlig anderes urſprungs als fona. bei afana geſellten ſich zwei partikeln zur verſtärkung des begrifs und ana wird nicht von af regiert; bei ineban hieng der acc. eban wirklich ab von der präp. in.

Verſuchen wir die verſchiedne entſtehung der präpoſitionen zu knüpfen an die frage nach der urſache ihrer rection.

Neue präpoſitionen, in welchen das nominalgefühl rege geblieben iſt, ſcheinen den caſus fordern zu müſſen, den ihr ſubſt. oder adj. an ſich zu regieren vermag. ſo gebührt dem präpoſitionalen *wegen* nichts anders als der gen., da das adverbiale wegen nur ihn von ſich abhängig machen könnte. [ebenſo *halben, halber, halb* und ſeine zuſammenſetzungen, die allerdings mhd. auch mit dat. conſtruiert werden, vide ad 797.] zum adj. *eban*

*) man erinnert ſich an den character *i, ô, ái* der ſchwachen conjugation.

**) die neuſten hat der canzleiſtil eingeführt: *kraft, in kraft* (en vertu, vigore); *vermöge* (wol für vermögen?); *behuf* oder gar *behufs* (propter); alle dieſe werden mit dem gen. verbunden.

fügt ſich, wie zu gilih (ſ. 747. 748) ein dat., ni ibna ni galeiks unſarái garaíhtein heißt es Sk. 37, 6, ibnjan (aequare) regiert 802
ihn nicht minder (Luc. 19, 44). dem ahd. *ineban* gehörte folglich der dat.: ſizze neben *mir* N. pſ. 400[b]; die ne mugen nieht ineben *imo* ſîn N. pſ. 469[b]; ineben *dir* N. pſ. 212[a]. als aber die präp. kälter wurde, räumte man ihr größere freiheit ein, und ließ auch andere caſus zu; mhd. neben *im* Iw. 1817; eneben *ime* Iw. 3790; neben *in* (: ſîn) Iw. 5996; neben *ſich* Parz. 64, 6; neben *ſîn* Bit. 10420. Lſ. 3, 300. [ſ. nachtr.] in der ſchriftſprache regiert *wegen* den gen., unterm volk häufiger den dativ; das ahd. *zuiſkêm*, in zuiſkêm, untar zuiſkêm hätte, ſeinem urſprunge nach, nur mit dem dat. pl. verbunden werden ſollen, ihn zeigen alle ahd. beiſpiele (Graff 188) und die meiſten mhd. [Lachm. z. Nib. 845, 3]: zwiſchen *den porten zwein* Iw. 1127; zwiſchen *in* beiden Iw. 6029; enzwiſchen *ſînen handen* Triſt. 100, 35; doch: zwiſchen *ſich* Frib. Triſt. 4942 [und ſogar mit gen.: enzwiſchen *der zweier berge* Oswalt 1985; zwiſchen *ſîn* und *mîn* Haupt 7, 97; vgl. unten 941]. beim nhd. zwiſchen hat weder der acc. noch ſg. bedenken. [über gen. und dat. bei *jenſît* Hahn zu Otto p. 102[1]).]

Den präp. *nêhva* und *fairra* ſteht deshalb der dat. zu, weil ihn die adj. nah und fern begehren (ſ. 747). dieſem caſus treu bleiben das mhd. *nâch*, nhd. *nach*, obgleich ſich bei ihnen, wie bei aftar und hintar, die zweifache richtung hin und da, d. h. acc. und dat. hätte entwickeln können. um ſo kühner und bedenklicher die goth. ausnahme nêhv razn (ſ. 784). das mhd. *hinder* verſtattet außer dat. und acc. ſelbſt den gen.: hinder *mîn* Lſ. 1, 379. 2, 232. Dietr. 6997, [hinder *dîn*. tod. geh. 809,] hinder *ſîn* Dietr. 5616, [nhd. hinter *ſeiner* Ettner hebamme 356, hinter*rücks* (poſt tergum),] vgl. das goth. hindana Iaúrdanáus *πέραν τοῦ Ἰ.* Marc. 3, 8.

Inſofern es gelingen kann den wortſtamm älterer präp. zu enthüllen, wird ſich auch rechenſchaft von dem eigenſinn ihrer rection ablegen laſſen. je weniger in ihre abkunft zu dringen iſt, ein deſto freierer einfluß auf caſus muß ihnen zugeſtanden werden. unverkennbar entfalten eben die älteſten einfachſten präp. die manigfalteſte rection.

Wie es mit dieſer ſich eigentlich verhalte iſt ſ. 766—768 angegeben. nicht ſowol durch die präp. an ſich, als durch die beziehung, in welcher ſie zu einem verbum oder nomen des ſatzes ſteht, wird der caſus bedingt. Jenachdem eine der beiden hauptrichtungen *hin* oder *da* ausgedrückt werden ſoll, fordern

[1]) iſt *ob* des ſatels Greg 1434 gleichſam obwendig? *außer* c. gen. (wie außer*halb*) ad 797.

ſ. 802. wie neben *ſîn* auch vor *ſîn* Bit. 879. [vide ad 770.] 964

verbum und präp. den acc. oder dat. in älteren ſprachen war die begleitung der präp. oft nicht einmal nothwendig, der bloße caſus hinreichend[1]). man ſagt lat. ire Romam, aber ire *in* urbem; der bloße acc. kündet hier das wohin ſo deutlich wie der acc. mit in an; vallibus habitare drückt den begrif wo aus
803 wie *in* vallibus. nhd. heißt es: in dem thal wohnen, in die ſtadt gehn, und ſogar *nach* Rom, nach der ſtadt gehn, weil unſer nach ſeinen dat. auch bei der richtung wohin nicht einbüßt. Mehrere alte präp. namentlich *at* und *du* (ſ. 769) verlieren ihre acc. rection, müſſen alſo das hin ebenfalls mit dem dat. ausdrücken. εἰς οὐρανόν iſt bald goth. in himin, bald du himina (ſ. 779); ein früheres du himin wäre zu mutmaßen*).

Man mag practiſch feſthalten, daß der auf die präp. folgende caſus von ihr abhänge; auch iſt es bei den ſpäteren präp. in der that ſo. die alten, einfachen präp. ſcheinen mir aber einer mehr adverbialiſchen geltung zu bedürfen[2]), d. h. ſie treten im ſatz dem verbo beſtimmend hinzu, und eben aus dieſer beſtimmung ergibt ſich dann der caſus. unter ſolchen geſichtspunct gebracht läßt ſich auch die vertauſchung des präpoſitionalen mit dem adverbialen ausdruck (ſ. 767) vollkommner begreifen: der ſtern lauft durch ſeine bahn = der ſtern durchlauft ſeine bahn. beidemal hilft die partikel durch dem verbo den acc. regieren. in der erſten formel ſchließt ſie ſich näher dem ſubſt. an und läßt das verbum intranſitiv. in der zweiten drückt ſie mehr auf das verbum und macht es tranſitiv. man könnte ſagen, hier hängt der acc. unmittelbar von laufen, mittelbar von durch ab, dort unmittelbar von durch, mittelbar von laufen. in keinem der fälle iſt aber die mittelbare einwirkung zu überſehen, ſondern ein zuſammentreffen zweier gewichte, des ſtärkeren und ſchwächeren zu erkennen.

---

[1]) in ſpätrer ſprache iſt die *präp. in* nicht ſelten *weggefallen*, namentlich in feſten redensarten: *kraft* (in kraft) Keiſersb. om. 13[b]; *nam, namen* (im namen): nun prinn des halzers nam Beheim Wien. 101, 25; aller ritten namn. faſtn. 1056, 15; fte, des teufels namen! faſtn. 566, 4. 231, 21; des teufels namen, des unſaligen. faſtn. 538, 4. 7. 54, 25; aller teufel namen! faſtn. 538, 11. 334, 4. 335, 29. 45, 11. 55, 15; tauſent teufel namen! faſtn. 50, 16; ſchweig tauſent teufel namen! wb. 1, 230; wer ſant Hans nam trinket eins Keller erz. 34, 13; *brach* (in brache), *bereitſchaft* (in bereitſchaft) liegen; bruder *ſtudio. an* fehlt: *theils* orten (an einigen orten) franz. Simpl. 1, 106. *mit* fehlt: thue nur *fleiß* (id age) Ayrer proc. 1, 1.

*) für einige gangbare raumverhältniſſe hatte die alte ſprache gewiſſe eigne ableitungen und ſuffixe (3, 199—214), die den präpoſitionalen ausdruck zu vertreten im ſtande ſind. das goth. dalath entſpricht dem ſinne des mhd. ze tal, Ulf. braucht es aber für κατά in den redensarten dalath atgaggandin καταβάντι Matth. 8, 1; atiddja dalath καταβῇ Matth. 7, 25, ſo ſehr ſchon in dieſen ſtellen der ſinnliche begrif durch af fairgunja ἀπὸ τοῦ ὄρους gehoben war. auch iſt ihm ſonſt dalath κάτω, dalathrô κάτωθεν, dieſe goth. ausdrücke haben die abſtraction des heutigen plattd. dal = nieder, vgl. at ibdaljin πρὸς τῇ καταβάσει Luc. 19, 37.

[2]) vgl. unten 871.

Wenn präpoſitionen, gleich den übrigen partikeln, größtentheils iſolierte, abgeſprungne caſus veralteter nomina, und vorzugsweiſe ſubſtantiviſcher ſind, ſo iſt klar, daß ſie als ſolche faſt nur den gen. zu regieren fähig ſein könnten. der gen. hat aber gerade bei den präp. den geringſten umfang, und die verbalen caſus, acc. und dat., überwiegen weit. auch daraus folgt mir 804
ihre adverbiale beziehung auf verba und die dadurch bewirkte rectionskraft.

Je älter, folglich je adverbialer präpoſitionen ſind, deſto mehr muß ſich ihre rection auf *alle* drei caſus erſtreckt, und hauptſächlich in gemeinſchaft mit verbalbegriffen geregelt haben. daraus folgt die nothwendigkeit, bei abhandlung der präpoſitionen dieſen bezug vor allem ins auge zu faſſen.

Präpoſitionen neben verbis.

1. Intranſitiva der *ſinnlichen bewegung.* hier fordert die richtung *hin* den acc., das *wo* den dativ, doch nur bei ſolchen präp., welche ſich die freiheit beider caſus bewahrt haben. Iſt die rection auf einen caſus beſchränkt, ſo ſteht dieſer, unbekümmert um die richtung. namentlich gilt das von der präp. *zu*[1]), die gewöhnlich wohin ausdrückt und dennoch immer den dat. bei ſich hat; nicht anders fordert das altn. *til* den gen.[2])

Eine der auffallendſten erſcheinungen gothiſcher ſyntax iſt es, daß nach *gaggan, galeithan* die präp. *in* und *ana* den acc., nach *qviman* aber meiſtentheils den dat., und nur ausnahmsweiſe den acc. regieren. alle dieſe verba überſetzen ἔρχεσθαι, wenn nun Ulf. z. b. ἦλθε mit *iddja* oder *galáith* gibt, ſo verdeutſcht er das folgende εἰς τὸν οἶκον *in gard*; wählt er hingegen *qvam*, ſo ſagt er *in garda.* beides muß der bedeutung nach ungefähr eins geweſen ſein, das goth. ohr aber auf qviman den dat.[3]) erwartet haben; der griech. text bot hier überall εἰς mit dem acc. dar, dennoch wurde goth. in mit dem dat. conſtruiert.

belege: qvimands in garda ἐλθὼν εἰς τὴν οἰκίαν Matth. 8, 14. 9, 23. 82. Luc. 8, 51; qvêmun in garda ἦλθον εἰς τὴν οἰκίαν Marc. 1, 29; in garda qvumanaſ ἐν τῇ οἰκίᾳ γενόμενος Marc. 9, 33; qvam in thizái alh ἦλθῳν εἰς τὸ ἱερόν Luc. 2, 27; qvam

[1]) ahd. *ze* deru ſuonu quimit Muſp. 76; ze demo mahale quimit Muſp. 69. mhd. lâz er mirn *ze* frühte komen Parz. 110, 1; ze rûme komen Wh. 397, 26; ze vorflüge komen Wh. 26, 13; ze râme komen Neidh. 93, 28; ze ſweime gân Neidh. 74, 6; ez gê ze ſchadin oder ze frumen Parz. 263, 8; ze roſſe ſi giengin Gen. 2055. nhd. kam *zum* lager. 10 eben p. 156; zu ſcheitern gehn Murner, Ambraſ. liederb. p. 220; zu tiſche, zu bette, zu grunde gehn; zu ſtücken, zu trümmern gehn; es kommt mir zu gute; zu ſchaden, zu gelde, zu athem, zur beſinnung kommen; es kommt zu ende; es kommt heute zum regen; die ſpeiſe geht zu halſe.

[2]) z. b. kômo *til* kiſto Völund. 19, 5.

[3]) dieſer goth. dativ bei qviman gleicht dem lat. eo, illo venire — in eum locum.

in veihſa ἐληλύθει εἰς τὴν κώμην Joh. 11, 30; qvam in ſeinái baúrg ἦλθεν εἰς τὴν ἰδίαν πόλιν Matth. 9, 1; qvam in markôm ἔρχεται εἰς τὰ ὅρια Marc. 10, 1; qvêmun in landa ἦλθον εἰς τὴν χώραν Marc. 5, 1; qvam in landa ſeinamma ἦλθεν εἰς τὴν πατρίδα αὐτοῦ Marc. 6, 1; qvimandin in gáuja ἐλθόντι εἰς την χώραν Matth. 8, 28; qvimith in thiudangardjái himinê εἰσέλθητε εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν Matth. 5, 20; qvêmun in Bê-
805 thanïin (ſic) ἔρχονται εἰς Βηθσαϊδάν Marc. 8, 22; qvimands in Tráuadái ἐλθὼν εἰς τὴν Τρωάδα II Cor. 2, 12; [qvimands in Rumái II Tim. 1, 17;] ik liuhad in thamma fairhváu qvam ἐγὼ φῶς εἰς τὸν κόσμον ἐλήλυθα Joh. 12, 46; qvam in thamma fairhváu ἐλήλυθα εἰς τὸν κόσμον Joh. 18, 37; qvimands in ſis εἰς ἑαυτὸν ἐλθών Luc. 15, 17; ni qvimith in izái μὴ εἰσέλθῃ εἰς αὐτήν Marc. 10, 15. Luc. 18, 17; in ſvikunthamma qvimái εἰς φανερὸν ἔλθῃ Luc. 8, 17; qvẽm ana thamma ſtada ἦλθεν ἐπὶ τὸν τόπον Luc. 19, 5. Den acc. zeigen folgende ausnahmen: qvam in Galeiláia ἦλθεν εἰς τὴν Γαλιλαίαν Marc. 1, 14; ſa qvimanda in thô manaſêth ὁ ἐρχόμενος εἰς τὸν κόσμον Joh. 6, 14; ſa in thana fairhvu qvimanda ὁ εἰς τὸν κόσμον ἐρχόμενος Joh. 11, 27; qvam ana fêra ἦλθεν εἰς τὰ μέρη Marc. 8, 10, daß hier fêra acc. ſg. fem. ſei, lehrt der dat. fêrái Matth. 25, 41.

bei *gaggan* und *galeithan* ſteht nur der acc., und nicht einmal als ausnahme der dat.: innatgaggandans in thô veihôn baúrg εἰσῆλθον εἰς τὴν ἁγίαν πόλιν Matth. 27, 53; atiddjêdun in gard ἔρχονται εἰς οἶκον Marc. 3, 20; atgaggands in alh εἰσελθὼν εἰς τὸ ἱερόν Marc. 11, 15; atgaggandeins in thata hláiv εἰσελθοῦσαι εἰς τὸ μνημεῖον Marc. 16, 5; atgaggandin in gard Luc. 7, 44; gaggan in gard εἰσελθεῖν εἰς τὸν οἶκον Luc. 8, 41; gagg in hêthjôn theina εἴσελθε εἰς τὸ ταμιεῖόν σου Matth. 6, 6; usiddja in fairguni Luc. 6, 12. 9, 28; atiddja ſkûra vindis in thana mariſáiv κατέβη λαῖλαψ ἀνέμου εἰς την λίμνην Luc. 8, 23; iddja in bairgahein ἐπορεύθη εἰς τὴν ὀρεινήν Luc. 1, 39; inngaggandin in ſuma háimô εἰσερχομένου εἴς τινα κώμην Luc. 17, 12; in thôei baúrgê gaggáith εἰς ἣν δ' ἂν πόλιν εἰσέρχησθε Luc. 10, 8; afiddja in fairguni ἀνεχώρησε εἰς τὸ ὄρος Joh. 6, 15; atiddja in thana fairhvu ἐλήλυθα εἰς τὸν κόσμον Joh. 16, 28; galáith in gard ἔρχεται εἰς τὸν οἶκον Marc. 5, 38; εἰσῆλθεν εἰς οἶκον Marc. 7, 17. Luc. 1, 40. 4, 38; galáith ana áuthjana ſtath ἀπῆλθεν εἰς ἔρημον τόπον Marc. 1, 35; galáith in arka εἰσῆλθεν εἰς τὴν κιβωτόν Luc. 17, 27; galeithan in libáin εἰς τὴν ζωὴν εἰσελθεῖν Marc. 9, 43; galithun in himin ἀπῆλθον εἰς τὸν οὐρανόν Luc. 2, 15; galithun in háim εἰσῆλθον εἰς κώμην Luc. 9, 52; galáith in ſkip ἐμβὰς εἰς τὸ πλοῖον Marc. 8, 10; inngaleithith in thiudangardja εἰσελεύσεται εἰς τὴν βασιλείαν Matth. 7, 21; in thiudangardja galeithand Marc. 10, 23. 24. 25; galeithan in Makidônja διελθεῖν εἰς *M.* II Cor. 1, 16.

ich habe die gr. ſtellen beigefügt, damit man ſehe, daß
806 keine temporalunterſchiede die wahl der goth. ausdrücke be-

ſtimmen. der grund des abweichenden caſus wird in nichts anderm liegen als in der eigenthümlichen bedeutung von *qviman*, welches dem Gothen nicht bloß den begrif des gehens, ſondern zugleich auch den des bleibens enthalten haben muß [Löbe Sk. p. 11. 13]. der gaggands kann als ſolcher ſo bezeichnet werden von dem augenblick an wo er ſich in bewegung ſetzt, der qvimands hat das ziel erreicht oder iſt ihm nahe. der gaggands, galeithands in gard geht bloß *in das haus*, der qvimands in garda iſt, bleibt darin, er langt *in dem hauſe* an, was beſonders aus dem *qvumans* in garda deutlich wird, das man nicht mit gaggans oder galithans vertauſchen dürfte, wie auch hier der gr. text *γενόμενος ἐν τῇ οἰκίᾳ*, mit dem dat. darbot. Dieſe erklärung von qviman wird beſtätigt durch das f. 776. 777 über den unterſchied der ſtructuren *qviman at* und *gaggan du* vorgetragne, weil qviman mehr als gaggan ausdrückt fordert es die ſtärkere präp. *at*. mit gaggan kann *at* als partikel verknüpft werden, ohne daß ſich unſere conſtruction ändert: atgaggan in gard; atqviman braucht nicht geſagt zu werden, da in qviman an ſich ſchon die idee von atgaggan ſteckt. das goth. ſubſt. *qvums* iſt darum *παρουσία*, anweſenheit: in qvumis I Cor. 16, 17; in qvuma Teitáus II Cor. 7, 6; in is qvuma I Theſſ. 2, 19; in qvuma fráujins I Theſſ. 3, 13. 4, 15, wo im lat. text überall adventus, bei Luther zukunft, nhd. ankunft geſagt wird. Joh. 6, 14. 11, 27 gab Ulf. dem gr. text nach, und verband mit dem part. präſ. den acc. in thô manaſêth, in thana fairhvu, bei dem prät. qvam, wodurch die dauer mehr hervorgehoben wird, konnte er ſich nicht dazu entſchließen, ſondern ſagt gothiſcher in thamma fairhváu Joh. 12, 46. 18, 37. ik qvam in fairhváu heißt ihm: ich bin in der welt angekommen, nicht: in die welt gekommen. will er das letztere genau ausdrücken, ſo muß er ſetzen: iddja oder galáith in fairhvu.

ahd. und mhd. bedeuten zwar chumft, kunft adventus, und ankunft iſt erſt nhd. eingeführt worden[1]); ich finde aber hinter *queman* und der präp. *in* nur den acc., keinen dat. mehr: quam in ſina burc. fr. th. Matth. 9, 1 und ſo auch bei T.: quam in hûs T. 48, 1. 60, 12 (Matth. 8, 14. 9, 23); quam in lantſcaf T. 53, 1 (Matth. 8, 28); quâmun in thia heilagûn burg T. 209, 4 (Matth. 27, 13). die einzige ſtelle, wo ein dat. vorhanden ſcheint T. 14, 1 (Matth. 3, 13), hat ſchon Graff präp. f. 23 beſprochen. [doch vgl. noch cumen *inme lande*. gr. Rud. ð 15.] ſelbſt das adjectiviſche *wiliquemo* würde jene verbalrection behalten, wenn ein ſchluß gilt von dem altſ. he is *wiscumo eft an theſan middilgard* Hel. 28, 2, oder dem nhd. 807
willkommen hier *ins grün* Bürger 23ª [willkommen *in die welt*,

[1]) in die welt *kunftic* kchr. 2466; kunftic here in worolt iſt O. III 6, 52.

an das licht Günth. 741; willkommen *in mein liebes* Wolfenbüttel Leſſing 12, 314]. ein mhd. willekomen *in daz lant* bezweifle ich kaum [der künec hiez in willekomen ſîn *in ſîn lant* Gudr. 152, 1; vgl. ir ſult uns wilkome ſîn *an ûwe lant* Crane 1055; *an mîn lant* ſolt ir willekome ſîn. ibid. 1258]; unrichtig wäre aber auch willekomen *ime lande* nicht, das ich freilich weder aus Nib. 1596, 3. 4 beweiſe, noch dem goth. qvima in landa gleichſtelle. wir ſagen nhd. unanſtößig: ſeid willkommen hier *im lande*, präp. und dat. ſtehn dann unabhängig von willkommen, ganz adverbial. aus dem mhd. *hie* willekomen Iw. 6099 folgt auch ein: hie ime lande. bei willekomen in daz lant würde *her* geſetzt ſein[1]). wenn es im roſengarten Ilſan 34, 4 heißt: waz ſol der münch *in daz lant*? ſo iſt komen zu ergänzen[2]).

in agſ. mundart meine ich eine ſpur der goth. conſtruction anzutreffen. Matth. 8, 14 geben mehrere alte verſionen: com *on* Peteres *hûſe* (nicht hûs); wiewol der gewöhnliche text Marc. 1, 29 cômon on hûs und Joh. 6, 14. 11, 27. 12, 46. 18, 37 on middaneard darbieten. [C. Sat. 179 *in thâm* becvom, aber gleich darauf in this.] bemerkenswerth iſt das mnl. quam *an der heiden* Rein. 1435, dieſer dialect vermengt aber acc. und dat. auf vielfache weiſe.

[ahd. *gangan in* mit acc. (bei Graff 4, 73 nicht hervorgehoben): gigiangun ſies *in ernuſt* O. I. 22, 18; *in riwa* gigiangin O. I. 23, 11; ni giang *in ſtrit*, *in lougna*, *in bâga* O. I. 27, 18; gigiang *in bâga* O. II. 6, 41.]

ὕπαγε, πορεύου εἰς εἰρήνην überträgt Ulf. gagg *in gavairthi* Marc. 5, 34. Luc. 7, 50; einmal aber auch gagg *in gavairthja* Luc. 8, 48. dies letzte ſtimmt zum lat. vade *in pace*, und ſo auch T. 60, 9 far *in fibbu*. beim agſ. gâ on ſibbe iſt der caſus undeutlich, doch ſicher ein dat. gemeint. die präp. mit dem dat. ſteht hier wiederum adverbialiſch, macht alſo keine ausnahme von dem erfordernis des acc. bei gaggan.

Etwas ähnliches iſt, daß ahd. der begrif des *fortgangs* zwar noch den ſinnlichen acc., aber auch den adverbialen dat. zu ſich nimmt. T. 7, 9 wird vom lat. text haec proceſſerat in diebus multis abgewichen, und der acc. geſetzt: thiu gigiengi fram *in managâ tagâ*: dagegen heißt es fram gigiengun *in tagun* T. 2, 2; fram iſt gigangan *in* ira *tagun* T. 2, 8.

[mhd. giene *über tiſch*. herzmäre 423. nhd. über feld gehn; *in erfüllung*, *in ſtücke*, *in fetzen* gehn.

---

[1]) ſ. Holzmanns rec. der Nib. not in den Heidelb. jahrb. 1840 p. 483, der für willekomen *her* und *zuo* fordert, nicht hie und ze; doch ſteht auch *hie* in diſem lande Nib. 1596, 4.

[2]) vgl. was ſolt der tiuvel *ûf* daz himelrîch? HMS. 1, 64ᵇ.

nhd. *auf ſtelzen, auf den beinen, in ſtiefeln, ſchuhen, ſtrümpfen gehn*[1]).]

Völlig wie gaggan und galeithan verhalten ſich nun alle übrigen verba der bewegung: *fahren, kehren, reiſen, wandeln, wandern, ſchreiten, wanken, fliehen, laufen, ſpringen, rinnen, fließen, ſchwimmen, fliegen, ſchweben, kriechen, ſchleichen,* deren zahl in den älteren dialecten noch viel größer iſt, z. b. goth. *ſniwan, ſkêvjan, vratôn* u. ſ. w. Nach allen den wechſeln zwiſchen acc. und dat. fähigen präp. wird das wohin mit jenem, das wo mit dieſem ausgedrückt: fahren in den wald, an den wald, auf den berg, vor den berg, über den berg, unter den berg[2]); fahren in dem wald, an dem wald, auf dem berg, vor 803
dem berg, über dem thal, unter dem berg. [mhd. z. b. riten über den grüenen walt Wigam. 47, 21; ſwer danne über mich gât (über mein grab) MSF. 130, 3; fuor über in Wigam. 6030 u. ſ. w.] goth. vratôdêdun in Iaírusalêm *ἐπορεύοντο εἰς I.* Luc. 2, 41; es bedarf hier keiner belege, nur der bemerkung, daß zuweilen gleichgiltig ſein kann, welche richtung angegeben werden ſoll. ſtatt thái *in ſpaúrd* rinnandans I Cor. 9, 24 hätte auch geſagt werden mögen *in ſpaúrda* (oder ſpaúrdái, wenn das unſichere genus ein weibliches wäre?) nach dem gr. *οἱ ἐν σταδίῳ τρέχοντες*, der goth. ausdruck bezeichnet das einlaufen in die bahn, nicht das laufen in der bahn. bemerkenswerth iſt die mhd. redensart: des muoz ſi varn *under einer banc* Mſ. 2, 130[a] [Ben. wb. 1, 83[b] will vâren, Hag. 2, 198[b] warten.

Sogar bei *ſtehn* kann außer der ruhe (unten f. 818) die bewegung ausgedrückt werden: in das fenſter ſtehn (f. ſich ins fenſter ſtellen), in das waſſer, auf den tiſch ſtehn; vide 818. 819. nhd. *halten* in dem weg mit dat., mhd. halten in den wec mit acc. Er. 6891. 6897; vgl. er begunde halten nâhen ûf den burggraben Rab. 219; anders dagegen: in einen buſch er dâ gehielt Frib. Triſt. 3225; vgl. ſi habten an in Rab. 433; habe an lant! Triſt. 221, 17; noch heute nhd. ich hielt in die wieſe; ich halte viel auf dieſen punct, auf dieſe ſache; ich halte ein großes ſtück auf ihn.

Weitere viele beiſpiele für präp. c. acc. zum ausdruck der richtung wohin, für präp. c. dat. zur bezeichnung der ruhe folgen allenthalben.]

Präp., deren rection auf einen caſus eingeſchränkt iſt, z. b. and oder thairh (f. 792. 793) auf den acc., faſſen beide richtungen zuſammen: vratôda and baúrgs jah háimôs *διώδευε κατὰ πόλιν καὶ κώμην* Luc. 8, 1.

2. Bei den intranſitivbegriffen *fallen, ſinken, ſtürzen* berührt ſich das wohin und wo nahe; wir ſagen nhd. er fällt auf den

[1]) gehn *unter* (getragen werden von): iz ne dorfte bezzer nie gegân under neheiner ſtuote Alex. 350; vgl. dar under (der ſtuote) was ein ros getragen Alex. 271.

[2]) nhd. in angſt, in furcht *gerathen.*

boden hin, auf dem boden hin, ſtürzt auf die erde nieder, auf der erde nieder; auf die erde fallen iſt procidere in terram, auf der erde fallen procidere in terra, jenes bezeichnet mehr den act des fallens, dieſes mehr den ort des gefallenſeins.

ſchon Ulf. verbindet mit *driuſan, gadriuſan* beiderlei caſus. die vermittelnde präp. iſt gewöhnlich *ana*, einigemal *in*. belege für den acc.: gadriuſith ana airtha *πεσεῖται ἐπὶ τὴν γῆν* Matth. 10, 29; driuſands ana airtha *πεσὼν ἐπὶ τῆς γῆς* Marc. 9, 20; gadriuſandô in airtha *πεσὼν εἰς τὴν γῆν* Joh. 12, 24; driuſith ana thana ſtáin *πεσὼν ἐπ' ἐκεῖνον τὸν λίθον* Luc. 20, 18; in dal gadriuſand *εἰς βόθυνον πεσοῦνται* Luc. 6, 39; in thaúrnuns Luc. 8, 14; dráus ana hals is *ἐπέπεσεν ἐπὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ* Luc. 15, 20; driuſands ana andvairthi *πεσὼν ἐπὶ πρόσωπον* Luc. 5, 12; driuſands ana andavleizn I Cor. 14, 25. ſeltner iſt der dat., er folgt dreimal hintereinander und zweimal gegen den gr. acc.: gadráus ana ſtáina *ἔπεσεν ἐπὶ τὴν πέτραν* Luc. 8, 6; gadráus in midumái thaúrnivê *ἔπεσεν ἐν μέσῳ τῶν ἀκανθῶν* Luc. 8, 7; gadráus ana airthái gôdái *εἰς γῆν τὴν ἀγαθήν* Luc. 8, 8. die ſtellen gadráus faúr vig *παρὰ τὴν ὁδόν* Luc. 8, 5, dráus du knivam *προσέπεσε τοῖς γόνασι* Luc. 5, 8 kommen in keinen betracht, da faúr überall den acc. regiert, du den dat.

ahd. finde ich immer den acc.: fellit ubar erda T. 44, 20 (Matth. 10, 29); bifellit in gruoba T. 69, 6 (Matth. 12, 11);
909 fielun in ſteinahti lant T. 71, 3 (Matth. 13, 5); fielun in thornâ T. 71, 4 (Matth. 13, 7); in guota erda T. 71, 5 (Matth. 13, 8); in gruobe vallent T. 84, 7 (Matth. 15, 14); auch fragm. theot. Matth. 13, 5 fêal in ſteinac; 13, 8 fêalun in guota (erda). ebenſo altſ. an hardan ſtên fêl Hel. 73, 8; an land bivêl, an erdûn 73, 10; bivallen ward an êna ſtarca ſtrâtûn 73, 13. agſ. feollun on thornas, on gôde eordhan Matth. 13, 7. 8. Luc. 8, 7. 8.

das mhd. nhd. fallen haben nach *in* und *an* den acc.[1]), nach nhd. *auf* kann der dat. folgen, zumal im geleit von hin und nieder.

[*fallen zu*: mhd. viel *ze tôde* Fuozesbr. 98, 58; vgl. ze tôde fluoc Nib. 903, 3 (altn. í hel). nhd. ſich zu tode fallen.

fallen von: mhd. ſi vielen *von den roſſen*. drachenk. 1085; ſi vielen von den roſſen nider Mai 135, 15; von den roſſen ſi vielen Rol. 241, 21; do vielens von den pferden (ſtiegen) Hild. Rön. 20; fielen (ſtiegen ſchnell) von den pferden Duellius miſc. 2, 229; nhd. er fällt vom pferd.]

niederknien (in genua prolabi) heißt ahd. fial *in* ſinê fuazi O. III. 10, 27; mhd. viel *an* diu knie Gregor 3456; vielen nider *an* diu knie Mar. 198, 11; verſchieden iſt: *an* eines vüeze vallen Karl 1190 var.

[1]) *in* die fenſter fiel. polit. maulaffe 131; ins bett fallen (ſich legen) Schwein 1, 77; er viel *ûf* den banc Rol. 100, 10; auf die pferde fallen (aufſteigen) Wigands güterbeſitz 61; *an* den hals erme viel. fundgr. II. 72, 21 (nhd. um den hals).

3. Die tranſitiva *legen, ſetzen, ſtellen* haben in der heutigen ſprache ſtets präpoſitionen mit dem acc. nach ſich. die hand in den ſchoß, den finger an den mund, das haupt aufs kiſſen, den pfeil auf den bogen legen; den baum in die erde, die arbeit ans werk, den fuß unter die bank ſetzen. umgedreht werden die lat. ponere, collocare mit präp. und abl. conſtruiert, ſeltner mit dem acc.

der Gothe gebraucht beide caſus [Löbe Sk. p. 10]. *lagida* ſiggrans in auſōna imma *ἔβαλε τοὺς δακτύλους αὐτοῦ εἰς τὰ ὦτα αὐτοῦ* Marc. 7, 33; in fôn galagjada *εἰς πῦρ βάλλεται* Luc. 3, 9. Matth. 7, 19; in karkara galagjaza *εἰς φυλακὴν βληθήσῃ* Matth. 5, 25; in aúhn galagith *εἰς κλίβανον βαλλόμενον* Matth. 6, 30; uslagjands handu ſeina ana hôhan *ἐπιβαλὼν τὴν χεῖρα αὐτοῦ ἐπ' ἄροτρον* Luc. 9, 62; uslagjith ana amſans ſeinans *ἐπιτίθησιν ἐπὶ τοὺς ὤμους ἑαυτοῦ* Luc. 15, 5; fani galagida mis ana áugôna *πηλὸν ἐπέθηκέ μου ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμούς* Joh. 9, 15; galagidêdun imma ana háubid *ἐπέθηκαν αὐτοῦ τῇ κεφαλῇ* Joh. 19, 2; galagjith allans fijands is uf fôtuns imma *θῇ πάντας τοὺς ἐχθροὺς ὑπὸ τοὺς πόδας αὐτοῦ* I Cor. 15, 25; (*gaſatjand*) ana lukarnaſtathan *τιθέασιν ἐπὶ τὴν λυχνίαν* Matth. 5, 15; uf mêlan ſatjáidáu, undar ligr, ana lukarnaſtathan, *ὑπὸ τὸν μόδιον τεθῇ, ὑπὸ τὴν κλίνην, ἐπὶ τὴν λυχνίαν* Marc. 4, 21; uf ligr gaſatjith *ὑποκάτω κλίνης τίθησιν* Luc. 8, 16. hingegen: *galagida* ita in niujamma ſeinamma hláiva *ἔθηκεν αὐτὸ ἐν τῷ καινῷ αὐτοῦ μνημείῳ* Matth. 27, 60; galagidêdun in hláiva *ἔθηκαν ἐν μνημείῳ* Marc. 6, 29; galagida ita in hláiva *κατέθηκεν ἐν μνημείῳ* Marc. 15, 46; ana gagga (vielleicht gaggam) lagidêdun ſiukans *ἐν ταῖς ἀγοραῖς ἐτίθουν τοὺς ἀσθενοῦντας* Marc. 6, 56; galagida ina in uzêtin *ἀνέκλινεν αὐτὸν ἐν τῇ φάτνῃ* Luc. 2, 7; *gaſatida* grunduvaddju ana ſtáina *ἔθηκε θεμέλιον ἐπὶ τὴν πέτραν* Luc. 6, 48; ana lukarnaſtathin ſatjith *ἐπὶ λυχνίας ἐπιτίθησιν* Luc. 8, 16; gaſatida ina ana giblin alhs *ἔστησεν ἐπὶ τὸ πτερύγιον* Luc. 4, 9. wo *βάλλω*, vulg. mitto, durch lagja, uslagja ausgedrückt wird, iſt der acc., wie im gr. und lat., nothwendig; das ſchwächere galagja, gaſatja = *τίθημι* ſchwankt zwiſchen acc. und dat., und wählt letzteren wie der gr. text, einigemal auch gegen ihn; beides ſatjan ana lukarnaſtathan und ana lukarnaſtathin iſt gerecht. Wo eine perſon von der präp. abhängt, ſteht natürlich immer der acc., weil dabei kein ruhiges beharren im raume denkbar iſt; namentlich in der redensart atlagei handu ana ija Matth. 9, 18; lagjands handuns ana thô Marc. 10, 16; uslagidêdun handuns ana ina Marc. 14, 46; uslagjan ana ina handuns Luc. 20, 19; uslagida ana ina handu Joh. 7, 30. auch hat hier *τίθημι, ἐπιτίθημι, ἐπιβάλλω* den gleichen acc. Etwas anderes iſt der begrif der mitte, wo ein raum zwiſchen mehrern ſtattfindet, und Ulf. gern jenes ſchon f. 392 beſprochne *in midjáim* anwendet: *gaſatida* ita in midjáim *ἔστησεν αὐτὸ ἐν μέσῳ αὐτῶν*

Marc. 9, 36; *gavaírpands* ina in midjâim ἐίψαν αὐτὸν εἰς μέσον Luc. 4, 35; auch noch nach andern verbis.

wiederum werden mit dem ahd. *leccan* und *ſetzan* beide caſus conſtruiert. gilegita inan in crippea (reclinavit eum in praeſepi) T. 5, 13; in thia krippha ſinan legita O. I. 11, 36; in thie korbi legitun O. III. 7, 56; in then weg legitun O. IV. 5, 4; legent chalber ûſen dînen altâre N. pſ. 182ª; ſetzida inan in ſîn paradiſi (poſuit eum in paradiſo) If. 65, 21; in ira barm ſazta O. I. 11, 41; ſaztun imo in houbit O. IV. 22, 21; ſazta anan rôra T. 208, 3; an got ſezzen iro gedingi N. pſ. 273ᵇ; er geſazta mîne ſuoze an den ſtein N. pſ. 139ª; ſaztôs man uber haubit unſeriu (poſuiſti homines ſuper capita noſtra) K. 54; ih ſezzu mînan geiſt ubar inan T. 69, 9. Dagegen mit dem dat.: ſaztôs arabeit in hrucki unſeremo (poſuiſti tribulationes in dorſo noſtro) K. 53; ze keleckanne in wâthûſe (reponenda in veſtiario) K. 107; in herzen uns iz leggen O. II. 24, 31; brôt fora gote giſaztu (panes propoſitionis) T. 68, 3; ſie ſazton mih in dero niderôſtun gruobo N. pſ. 312ᵇ; der mîna ſêla in lîbe ſazta (qui poſuit animam meam in vita) N. pſ. 221ª; an dero ſunnun ſazta er ſîne gezelt N. pſ. 70ª; an dero hôhi ſazta er mih N. pſ. 67ª; geſezzet an demo wege N. pſ. 86ᵇ; iro fundamenta
811 ſint keleget an heiligên bergen N. pſ. 310ª; Chriſtus iſt kelegit in unſerên lîchamen N. pſ. 121ª.

aus dem altſ. Hel. habe ich mir kein beiſpiel des dat. bemerkt, der acc. ſteht 42, 12: ac he it (das licht) hôho ſcal *an ſeli* ſettean. auch agſ. begegne ich nur dem acc.: âſettan undar bedd, ofer candelſtäf Luc. 8, 16; grundveall ofer thäne ſtân Luc. 6, 48; lêde (= legde) hine on his nivan byrgene Matth. 27, 60; hine on byrgene lêdon Marc. 6, 29; hine on binne (in die krippe) âlêde Luc. 2, 7; lêde thâ bredu on thâ earce (poſui tabulas in arca) Deut. 10, 5.

ebenſo ſcheint im mhd. die dativiſche fügung völlig verſchwunden, beiſpiele des acc. ſind ſehr häufig: in die krippe legen Mar. 198, 3; manigen guldînen zein legeter in di andren ſcale Alex. 7119; [ez het der künec Artûs in ſîn hûs geleit ein hôchzît Iw. 32;] die lege ich uber miniu chniu Gen. 2672; vil der edeln ſteine dié frouwen leiten in daz golt Nib. 31, 4; leget nider ûf daz gras Nib. 1510, 1; dâ legen uns an ein gras Nib. 1563, 3; daz er uns geſetzet in Abrahâmes ſcôze Gen. 2121, wo ſcôze acc. ſg. fem., nicht dat. des maſc. oder neutr. ſcôz iſt. andere belege ſammelt das wb. zu Iw. ſ. 236. 373.

den nhd. verbis können wir etwa den dat. folgen laſſen, wenn ſie mit *hinter* oder *nieder* verbunden ſind: geld in dem ſchatz hinterlegen, den fuß in dem graſe nieder ſetzen, ſtatt des gleich zuläſſigen: in den ſchatz, in das gras. bei dem bloßen legen und ſetzen iſt aber nur der acc. verſtattet. [nhd. auch

ſich ſetzen auf, an, mit acc.; doch: der ſtaub ſetzt ſich auf dem boden.] auch die alten ſatjan und lagjan, wo ihnen der dat. folgt, hatten mehr den ſinn des ruhigen collocare, reponere, als des bewegenden locare und ponere.

4. Das goth. *briggan* ſteht meiſt auf dieſe weiſe mit dem dativ. briggith kaúrn in banſta ſeinamma *συνάξει τὸν σῖτον εἰς τὴν ἀποθήκην αὐτοῦ* Luc. 3, 17; vigs ſa brigganda in fraluſtái, in libáinái *ὁδὸς ἡ ἀπάγουσα εἰς τὴν ἀπώλειαν, εἰς τὴν ζωήν* Matth. 7, 13. 14; ni briggáis uns in fráiſtubnjái *μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν* Matth. 6, 13; thana briggandan in thiudangardjái guths vig Sk. 39, 7; briggith izvis in allái ſunjái *ὁδηγήσει ὑμᾶς εἰς πᾶσαν τὴν ἀλήθειαν* Joh. 16, 13; in arbáidái briggith *ἐπαίρεται* II Cor. 11, 20; ik in aljana izvis brigga *ἐγὼ παραζηλώσω ὑμᾶς*, vulg. in aemulationem vos adducam Rom. 10, 19; du in aljana briggan ins *εἰς τὸ παραζηλῶσαι αὐτούς* Rom. 11, 11; in aljana brigga leik mein *παραζηλώσω μου τὴν σάρκα* ad aemulandum provocem carnem meam Rom. 11, 14; in thvaírhein (dat. von thvaírhei) izvis brigga *παροργιῶ ὑμᾶς*, vulg. in iram vos mittam Rom. 10, 19. eine redensart gewährt den 812
acc.: brigg ana diupitha! *ἐπανάγαγε εἰς τὸ βάθος* Luc. 5, 4. der grund des dat. iſt aber ſchwer einzuſehn, bei briggan kaúrn in banſta läßt ſich der begrif des zuſammen bringens, ſammelns annehmen, in den übrigen ſtellen hat in den begrif von zu (ad). Aus andern dialecten weiß ich die construction nicht anzuführen, T. 13, 24 heißt es: giſamanôt ſinan weizzi in ſina ſchiura (congregabit triticum ſuum in horreum ſuum). etwa zu vergleichen ſteht das ahd. bringe *ze ſtuppe* N. pſ. 36[b]; mhd. ich bringe ze ſtuppe und en wiht. a. w. 3, 184; das wäre goth. brigga in ſtubjáu jah ni vaíhtái, falls ein ſolches ni vor ſubſt. zuläſſig iſt (vgl. 3, 735). N. pſ. 280[a] brâhta ſie ze niehte (ad nihilum redegit). wenn Lf. 1, 477 geſagt wird: bringt ein bein enwiht (richtet ein bein zu grunde), ſo ſcheint die präp. zu mangeln, und vielleicht iſt en = in*), nicht = ni zu nehmen, *en wiht*[1]) = *in vaíhtái* (ad nihilum)? man vgl. über briggan noch f. 623. 624.

[mhd. di her *ci* heirrin brâht havite Anno 661; brâhte *úf* libes zer Ludwig 1624. 3728; brâht ûf priſes gewin Ludw. 6051[2]).

nhd. einen *um* das leben, *um* das geld bringen; vgl. einen *um*bringen (occidere), her*um*bringen, herum kriegen; nnl. e[n] *om* hals brengen (? den hals umdrehen), *om*brengen.

4b. *kehren, ziehen, befördern, ſchicken zu.*

---

*) in geläufiger redensart wird in zu en: enbor, eneben, enein, engegen, enmitten, enſamen, entriuwen, enwec, enzit, enwage, enflücke.

[1]) über *enwiht* vgl. wb. 3, 676.

[2]) vgl. quam ûf priſes gewin Ludw. 7081; ginc ûf priſes gewin. ibid. 6067; wâgen ſich ûf priſes bejac. ibid. 7067.

kehren: ahd. chêret *zi* guate O. Sal. 25. II. 5, 1. mhd. kêrt ir haz *an* die vogele Parz. 118, 28; an ſîn hâr kêrt er gerich Parz. 118, 10; ich kêre *gegen* wiſer und *an* tumbe diet Gerh. 41. nhd. ſich kehren *an* etwas.

ziehen zu. ahd. *zi* ebine giziehen O. III. 3, 22; zôh ze nahtfarewo (noctis nigredine coloratur) N. Cap. 301ª. mhd. ſi züge *ze* fröuden ode niht Greg. 2272; ſwaz ze frümkeit gezôch Greg. 993. *ziehen ûf*: ſô ziuhe ichz *ûf* der wibe wân Lanz. 2355; ich ziuhe ez ûf die ſælde mîn Lanz. 3162. 1657; ich ziuge (? ziuhe) ez ûf der vogellîne ſanc HMS. 1, 27ᵇ. ich ziuhe *an* al die gernden HMS. 3, 55ª. zôch ez *von* der ſcheide Nib. 2310, 1.

frumen. ahd. frumeta ſiu *an* dia werlt (in orbem meare cogebat) N. Cap. 279ᵇ; ih frumo ſie ana zene dero tiero Graff 3, 650. mhd. daz fromt ein ſchalc *ûf* rinder tôt HMS. 3, 12ª.

ſenden, ſchicken. mhd. ſant *an* (zu) Dietriche Nib. 2074, 1; nhd. *an* mich ſchickte (= nach mir) Felſenb. 2, 45; geld an einen ſchicken. *nach* einem ſchicken, ſenden; im Ruodlieb mittere *poſt*. mhd. ir ſit *ûf* ſchaden hergeſant Walth. 34, 22; *ze* gebe ſenden (dono mittere) Parz. 70, 17.

mhd. *wegen*: ſîn leben *zem* tôde wac Wigal. 167, 21.]

5. Der intranſitivſte aller verbalbegriffe, das *ſein*, begehrt nach präpoſitionen den dat., für den ausdruck ſinnlicher raumverhältniſſe wie für die abſtraction. ich bin auf dem lande, dem felde, in dem waſſer, an dem berge, vor der ſtadt, hinter der ſtadt, unter dem himmel, über dem thal; ebenſo ich bin in freuden, in ſorgen, in trauer, in der lage, im begrif das zu thun u. ſ. w.*) Nur wenn eine präp. dem dat. überhaupt ſich verweigert, ſteht ein andrer caſus, z. b. goth. thái vithra vig ſind *παρὰ τὴν ὁδόν* Marc. 4, 15. Luc. 8, 12, weil vithra ſtets den acc. hat (ſ. 795). ſonſt aber thái ſind in garda meinamma Luc. 9, 1; viſandans in thizái hleithrái II Cor. 5, 4. Gangbare abſtracte redensarten verdienen geſammelt zu werden[1]). goth. [*in gagreiftái* iſt *προκεῖται* II Cor. 8, 12 (in promptu eſt);] ſei *in fragiftim* vas imma *μεμνηστευμένη ἀνδρῷ* Luc. 2, 5, vgl. 1, 27. ahd. was liutô filu *in flize*, *in* managemo *agaleize* O. I. 1, 1; ſie ſint iu *in anarâtin* (inſidiantur vobis) O. II. 23, 9; her was *in wîzin* (in tormentis) T. 107, 2; birut ir *in haſſe*

*) das mnl. ware *int paradis* (in dem paradies) Floris 988; [waren int paradis Maerl. 3, 97;] waren *int hof* (in dem hofe) Floris 1051 [hets ſede *int lant* Ferg 2411] u. a. m. beruht auf dem verringerten gefühl für die unterſcheidung des acc. und dat., wie ſie dem mnl. dialect eigen iſt, vgl. oben ſ. 807. [doch vgl. 827 anm. und folgende mhd. beiſpiele: der meie iſt *in diu lant* Neidh. 18, 9; dô ſie *ûf die ſtrâze* wâren (? gezogen) Gudr. 1696, 4; iedoch mir ſî dar nâher *under diu magedîn*] Gudr. 1518, 1; vgl. *în ſîn harnaſch* was er ſnel Turl. Wh. 66ᵇ. nhd. der iſt *auf die gaſſe*.]

[1]) afranz. être *en esfroi* Ren. 25 416; *en dote, en esmai* Ren. 25 206.

allên (eritis odio omnibus) T. 44, 14; ſie ſint thanne *in wêwen, in arabeitin* ſêrên O. IV. 7, 31; wâri *in banne* O. IV. 8, 9; was *in wâni* (putabatur) O. I. 15, 23; [iſt *in kahuctin* (im gedächtnis) Muſp. 33;] ther io *in themo argeren* was (qui ſemper malus erat, nhd. immer im argen lag) O. IV. 2, 21; 813
[iſt *in libe* (am leben) O. I. 20, 36; *in vernumſte* ſint N. Ar. 386ª; daz *in zuîfele* ſi N. Cap. 315ᵇ;] *in guotemo* iſt N. Bth. 48ª Cap. 300ᵇ; wir birun *in wuntôn* O. I. 18, 22; bin ih thanna *in luginôn* O. III. 18, 46; *in êron* was (in honore eſſet) N. pſ. 172ª; die mennifken kote *in unruochon* ſin (homines divinae exſortes curae eſſe) N. Bth. 41ᵇ; ſin ſtimma iſt *in chreſte* N. pſ. 95ª; *in mahten* ſint N. pſ. 326ᵇ; ſô er *in angeſten* iſt N. pſ. 357ᵇ; daz iſt *in forſco* (in quaeſtione, nhd. iſt, ſteht in frage) N. pſ. 278ᵇ; ube dero ſunnun reita *in wago* wâre (in bewegung, an ſolis remigia vigilarent) N. Cap. 328ᵇ; *in ſueibe* ſi (moveatur) N. Cap. 282ª; unſer wîngarto iſt *in bluode* W. 20, 13. 56, 12. bemerkenswerth der paſſive ſinn einiger dieſer phraſen: in wâni weſan = gewöhnt werden (unſer nhd. im wahn ſein ſteht activ = wähnen); in hazze weſan = verhaßt ſein; in unruoche weſan = unberückſichtigt werden, non curari; beide letztere, gleich jenem goth. in fragiſtim, mit dem dat. der perſon. mhd. diu ſunne was *in ſcîne* (luxit) Gen. 3087; *in wage* wâre (moveretur) Rol. 136, 20; der *in* deheinem *werde* was (in pretio erat) Karl 6230; *in flize* wâren Gen. 5986; [in flize was Herb. 817;] die gein einander *in hazze* ſint (activ: die ſich gegenſeitig haſſen) Parz. 726, 26; *in ſwære* ſin HMS. 1, 66ª; *in unmuote* ſin HMS. 1, 65ᵇ [Nib. 1814, 3][1]); er was et *in* der alten *ſene* Parz. 582, 2; ſolt ich *in* dirre *ſmæhe* weſen (in ſolcher verachtung ſtehn) Wh. 137, 14; daz ir nâch den ſît *in klage* Wh. 166, 8; des was in klage Ulr. Triſt. 544, 34; lât mich ſîn *in* ſwacher *dol* Wh. 290, 30; was in kumberlicher dol Ulr. Triſt. 571, 6; der manic herze iſt *in ger* Ulr. Triſt. 502, 36; [nu was er *in der ſterke* Nib. 27, 1; des wær ich *in unſinne* Flore 1813; ich bin *in der tumpheit* Loh. 6057; ſô daz îſen iſt *in gluote* Rol. 145, 19; ich bin *in dem willen* Neidh. 10, 38. 85, 31. 87, 18; wâren *in wâne* En. 239, 24; mir was *enteile* En. 302, 20; *in fleiſche* ſin (? leben) Herb. 9420; was *in* vröuden *weide* Turl. Wh. 9ª;] was *in* der *getürſte* (audebat) Wh. 385, 14; nu ſît in den getürſten Wh. 210, 10; ſint diu wîp *in* rehten *ſiten* Wh. 322, 22; *an* kiuſchen *ſiten* Parz. 201, 27; die knappen wâren in den ſiten. kl. 1421; [ir iſt genuoc in den ſiten Eracl. CXIII; was in den ſiten Helmbr. 654; in den ſiten ſîn Turl. Wh. 11ª;] *in pînen* was Parz. 811, 18; *in fröuden* weſen HMS. 1, 67ª. ᵇ; *in angeſten* was En. 157, 10; *in den vâren* weſen (in dem beſtreben) Lanz. 5682 (Lachm. zu Nib. 102, 6); ir ſît *in der*

[1]) auch bei mhd. *ſchînen*: ſi ſchein *in unmuote* Greg. 240.

gebœre Gudr. 1244, 3; [min wille in den gebæren was Wh. 66, 5;] was *in ſorgen* En. 22, 33. 53, 21. Bit. 1290. 3526; [ir ſit *in grôzen unbaten* Herb. 717; ſint *in den witzen* Renn. 10538; nhd. *im begriffe* ſein; *im wahn* ſein; *in freuden* ſein; *in furcht, angſt, noth, trauer* ſein; das iſt mir *im ſinn, im gedächtnis, in erinnerung*; *im recht* ſein, *in ſeinem recht* ſein; ich bin (ſtehe) *im zweifel*; *in der welt* ſein; das fleiſch iſt *im ſchnall* Keiersb. bröſaml. 80°; wir ſeind ſtets im ſchnall. ibid. 80ᵈ; ſ. nachtr. ſein *an*: ahd. *ana wâni* pim (arbitror) Diut. 1, 170. mhd. daz iſt *an der zît*; êſt an der zit HMS. 1, 52ᵇ; êſt *an der nôt* HMS. 1, 358ᵇ; daz iſt *an im* Dietl. 5171; *an dem ſige* weſen Dietr. 10102; daz iſt *an dem gelouben* min HMS. 1, 140ᵇ; er iſt *an dem willen* Hpt. 1, 272; wir ſin *an der* rehten *ger* Walth. 16, 34;] daz du hie *an* dem *tôde* biſt Karl 4982; die wârn *an* der *wache* Wh. 71, 23 [möht ez *an dînen ſtaten* geſîn Triſt. 197, 6. nhd. *am leben* ſein (in vita eſſe = leben; agſ. altn. lifs vera); es iſt *an dem* (verum eſt); es iſt *an der zeit*; es iſt (liegt) *am tage* (in promptu eſt)]. altſ. *an helpun* was (juvit) Hel. 114, 22; was *an forhtun*; was *an luſtun* Hel. 61, 5; was *an wunneon*; was *an falſtunnea* Hel. 31, 19; was *an* theru *hedu* (precatus eſt); was *an gewinne* (certavit); was *an ſtrîde*; was *an pînu* (cruciatus eſt); was *an ſlite* (non ceſſavit); is im *an thanke* Hel. 4, 5 [(nhd. zu dank)]; wis thi *an* is *geſithie* (ſequere eum). agſ. bio nu *on ôfoſte*! B. 2747; väs on ôfſte B. 1292. 2783; väs *on vynne* (gaudebat) B. 2014; väs *on lyſte* Boeth. 35, 6; thveoru beodh *on gerihte* Luc. 3, 5 [ic väs *on gifedhe* Andr. 489]. mnl. is *an ſcine* (apparet) Huyd. op St. 2, 169; ic was *in hoghen* (in gaudiis) Rein. 2114 [Ferg. 3222]; ſin *in dole* (in errore eſſe) Rein. 2406. Maerl. 1, 1. 3, 268. 346 [es in dole Roſe 11821]; waren *in roere* (in aufruhr, bewegung) Maerl. 2, 123; was *in anxte* Floris 2773; was *in twiſte* Maerl. 3, 346; was *in wene* (ploravit) Maerl. 3, 292 [Lanc. 17757; waren *in poire* Maerl. 2, 161; es in porre Lanc. 19930; es *an porre* Lanc. 4481].

nhd. *bei troſte*, nicht bei troſte ſein; [*bei verſtande* ſein; *bei caſſe* ſein, ſ. nachtr.; *bei der ſache* ſein; *bei ſich* ſein. myth. 1110;] *bei ſinnen* ſein. mhd. *bî ſinne* ſîn Parz. 616, 29; *bî minne* ſîn Parz. 636, 2; ich was *bî* werdeclicher *won* Wh. 287, 29; ich wil *bî ſîme hazze* ſîn Parz. 320, 28; [*bî ſpotte* ſîn Parz. 126, 25; *bi leide* weſen Nib. 1038, 2; *bî der mâze* weſen Ernſt 2239; *bî der welte* ſîn Suchenw. 22, 53. 122; *bi witzen* ſîn Parz. 154, 10;] *bi riwen* ſîn Parz. 90, 17; *bî guote* was HMS. 2, 244ᵃ. ahd. iſt *mit ſuntôn* O. IV. 23, 43. mhd. wâren *mit champfe* Gen. 2136; *mit genâden* weſen Roth. 1228 [ſ. nachtr.]; *mit ſorgen* weſen [Helbl. 1, 685]; die *mit*

---

814 ſ. 813. nhd. *im ſtande* ſein.
ſ. 814. *mit genâde* ſîn HMS. 2, 277ᵇ; nhd. *bei gelde* ſein.

triwen ſint Parz. 476, 20. Wh. 122, 23; [doch was daz mit triwen Lf. 3, 12; hiez ſi ſîn *mit* guotem *muote* Gen. 6025;] *mit valle* ſîn Parz. 602, 17; *mit blicke* ſîn Wolfr. lied. 8, 28; *mit zühten* ſîn Parz. 637, 14; diu frouwe was *mit* wîbes *wer* (konnte ſich nur wie ein weib wehren) Parz. 131, 19; die niht ſint mit manlicher wer Parz. 520, 30; [wâren vaſte mit wer Wigam. 3808;] *mit itewîzen* ſîn. kchr. 12221; *mit dem andern* (bliuwen) muoſer ſîn Parz. 295, 30; *mit tôde* weſen Wh. 40, 6; ſîn *mit ſammunge* Rol. 118, 27; mit ſamnunge wâren Rol. 121, 1; *mit rîterſchefte* weſen Bit. 2618; ſît ir *mit fride* gerne Bit. 5037 [mit fride weſen Er. 2772; bis mit fride! Haupt 4, 305; *mit dienſte* ſîn Turl. Wh. 12ᵃ; wâren *mit blüete* Er. 8720; der ſîniu kinder *mit hunger* (ſc. weſen) weiz Loh. 5736; ſeit *mit gemach* Mich. Beh. 233, 30; *mit angeſten* weſen En. 202, 34; *mit fælden* weſen HMS. 3, 48ᵃ; ſint die *mit* manlîchen *ſiten* Wh. 165, 26]. altn. hun er *medh barni* (geht mit einem kinde) vgl. bit kinde (gravida) Diut. 2, 217.

[*ſein zu*; ahd. *za leibu* iſt (reliquum eſt) gl. Jun. 182; *zi goumôn* ſî O. III. 1, 25. mhd. *ze wer* weſen Wh. 378, 14; *ze orſe* ſîn Wh. 418, 11; was *ze flîze* gar Nib. 181, 2; ich bin *ze harnaſche* wol Greg. 1553; er was ze harnaſche wol Er. 15; die wâren alle ze harnas Wigam. 3655; was mir *ze danke* Alex. 6381; bis *zuo friden* GA. 64, 230; er wil zuo vriden ſîn GA. 64, 720. nhd. *zu bette, zu tiſche* ſein; iſt *zurück*; *zufrieden* ſein; *zu dienſten, zu willen* ſein; *zum ſpott* ſein (ludibrio eſſe); *zur hand* ſein, *zu handen* ſein (ahd. az henti weſan); *zu fuß, zu pferde* ſein. altn. vera *til*.

ſein auf: mhd. die ſint noch *ûfm ſchaden* und (der) *ſchande* Gudr. 1340, 4; was ez verre *ûf den tac* Turl. Wh. 150ᵇ; daz ſnit iſt *ûf uns* (propinquat meſſis) Helbl. 1, 828; diu ſînen nâhgerihte ſint *ûf die unſlihte* Helbl. 2, 132[1]). mnd. id was verne *up de nacht* Haupt 5, 398. nhd. es iſt drei viertel *auf acht uhr*.

ſein vor: mhd. daz got *vor* ſî! urk. v. 1315 Thür. mittheil. V. 2, 53 (ibid. 51. 52 dar got *twiſchen* ſî!); nhd. *dafür* oder *davor* ſei gott!

ſein ohne: ahd. *âno* ſîn, mhd. *âne* ſîn vide nachtr. ad 762; noch Felſenburg 2, 243 *anzuwerden*: los zu werden. nhd. iſt nicht *ohne* vide ad 265. altn. *ân* vera. fornald. 1, 237.]

6. *Werden*, ein dem *ſein* nah verwandter begrif, hat auch in der conſtruction überall damit große ähnlichkeit; zwar drückt es nicht die volle ruhe des *ſeins* aus, ſondern deren entſtehn, wobei man ſich oft ein wohin denken kann. viele der mit *werden* gebildeten redensarten entſprechen einfachen inchoativformen, z. b. den goth. auf *-na* (ſ. 23. 24), andere dialecte umſchreiben durch kommen, anfangen, ausbrechen u. ſ. w.

[1]) ſît *ûf* unt vart mit mir! Mai 171, 21; nhd. früh *auf* ſein.

goth. thata ſkip varth *ana airtháí τὸ πλοῖον ἐγένετο ἐπὶ τῆς γῆς* Joh. 6, 21, kam ans land, vulg. navis fuit ad terram, Luther: war am lande; ei ni vairtháina *in unluſtáu ἵνα μὴ ἐθυμῶσι* Col. 3, 21.

ahd. *in âbulgî* ſie wurtin (iraſcerentur) O. IV. 19, 60 oder iſt âbulgi, acc. neutr. anzunehmen? *in unmahti* ward (exanimata eſt) gl. monſ. 360; ſie werdent *in ubelmo* (turbantur) N. pſ. 218ª; wurden in ubelmo N. pſ. 163ª; ward ſi *in wizero heiteri* (candentibus ſerenis enituit) N. Cap. 304ª; der acc. nach dem lat. ſcheint geſetzt N. pſ. 238ᵇ: werde in iro tiſg *in ſtrig* (in laqueum).

mhd. der luft, diu erde wirt *en wage* (movetur) fundgr. I. 198, 2. 16; ſwenne diu rede wirt in wage Exod. 6749; [ſô werdent die beche alle inwage. fundgr. II. 128, 10; daz lantvolc allez wirt enwage Servat. 2264; wart *in ſturme* Nib. 198, 4; lâ mich werden *in hitze* Servat. 63; diu ſüeze zît *in ſûre* wart Herb. 13884 (oder acc. des adj.?); dô wart ſîn herze *in riuwen* Mauritius 1513;] von den (vederen) der muot *en flücke* wirt Triſt. 426, 7; des wart *in ungemüete* (in unmuote Jh) Kriemhilde lîp (doluit, irata eſt, aegre tulit) Nib. 1961, 2; des wart *in unmuote* (ſ. l.) der lewe Iw. 3950; ê wurde ich *in unſinne* (inſaniam) Flore 1284 [wart *in unmaht* (oder acc.?) kchr. 1597. werden mit in und *acc.*: ob daz lant würde *in* des küneges *hant* (käme) Helbl. 4, 35].

beliebte altſ. fügung: ward thes werodes hugi *an luſtun* Hel. 137, 7; warth *an* [illegible]*neon*; warth *an forohton* (timere coepit) 67, 18. 113, 22; wurdun alle an forhtun 140, 15. 172, 1; ward *an forgun* 157, 4; wurdun *an ferdi* (profecti ſunt) 139, 4; ward *an fithie* (profectus eſt); wurdun *an gewinne* (certaverunt) 120, 6; ward *an afgrundiun* (ſubmergebatur) 59, 15; thiu burg ward *an hrôru* (commovebatur) 113, 21; that ni werdhe thius meginthioda, helidos, an hrôru 136, 24; ward imu thar *an erdu* (kam, gelangte, fiel auf die erde) 73, 20; thia erlos wurdhun *an wêkan* (d. i. wêkon) *hugie* (puſillanimes facti ſunt) 171, 24; thuo warth them wîbon *an willion* (gereichte ihnen zur freude) 173, 3. wart *en ſuke* (ward krank) kchr. Maßm. III p. 574.

mnl. waert *in roere* (movebatur, excitabatur, das altſ. an hrôru) Maerl. 3, 255. 256; waert *an, in ſchine* (apparuit) Huyd. op St. 2, 168. Clign. vorr. zum teutoniſta XLI [waert in ſcine Maerl. 3, 59]; waert *in wene* (brach in weinen aus) Maerl. 2, 228; waert *in vroude* (gaviſus eſt) Rein. 5559; waert *in vare* (angebatur) Floris 1073; waert *in ſlape* (kam in ſchlaf) Maerl. 3, 251 [Ferg. 952]; waert *in wake* (evigilatus eſt) Maerl. 2, 245. 259 [312. 3, 243. Ferg. 2307. Lanc. 2605. 5394. 5444. 19015. 19253; waert in *dwelme* (ohnmächtig) Ferg. 4760; waert *in frenefien* Maerl. 2, 314; waert *in hoghen* Ferg. 4208.

3080; waert *in hopen* Maerl. 3, 69;] worden *in dole* (aberrabant) Maerl. 3, 272.

agſ. *on fylle* veardh (in praeceps datus eſt) B. 1544; thonne hio (ſio ſunne) *on fige* veordhedh (vergit ad occaſum, declinatur) Boeth. Rawl. 169ᵃ. ohne zweifel manche andre, z. b. veordhan *on vynne, on lyſte.*

altn. verdha ek *á fitjom*! Völund. 27, 2 (vgl. oben f. 763); hann vardh *á hakanum* (kam auf den hacken, aufs äußerſte). [f. nachtr.]

Auch bei werden läßt ſich die präp. *mit* anwenden. [mhd. *mit gemache* werden Hartm. 2 büchl. 180.] mnl. waert *met kinde* (facta eſt gravida) Maerl. 2, 208. 231; es worden met kinde 1, 262. [*bei frieden* werden (= zufrieden) weisth. 3, 834.]

7. Althergebracht in unſerer ſprache iſt *werden* mit *zu*, für den begrif der verwandlung. ſtatt des prädicierenden nom. tritt *zu* mit dem *dat.* ein[1]). wir ſagen zwar: die raupe wird ſchmetterling, das kind wird mann, das eis wird waſſer; dafür aber auch: die raupe wird *zum* ſchmetterling, das kind *zum* mann, das eis *zu* waſſer. eine dritte ausdrucksweiſe iſt, das prädicat als ſubject, und das vorige ſubject in den dat. mit der 816
präp. *aus* zu ſetzen: *aus* der raupe wird ein ſchmetterling, *aus* dem kinde ein mann, *aus* dem waſſer eis.

goth. ik vairtha izvis *du attin*, jus vairthith mis *du ſunum* κἀγὼ ἔσομαι ὑμῖν εἰς πατέρα, ὑμεῖς ἔσεσθέ μοι εἰς υἱούς II Cor. 6, 18; varth *du háubida* vaihſtins ἐγενήθη εἰς κεφαλὴν γωνίας Marc. 12, 10; vairthith thata vráiqvô *du raihtamma*, jah usdruſteis *du vigam* ſlaihtáim ἔσται τὰ σκολιὰ εἰς εὐθεῖαν καὶ αἱ τραχεῖαι εἰς ὁδοὺς λείας Luc. 3, 5; ſô ſaúrga izvara *du fahêdái* vairthith ἡ λύπη ὑμῶν εἰς χαρὰν γενήσεται Joh. 16, 20; in welchen ſtellen auch die ſprache des N. T. εἶναι oder γίνεσθαι mit εἰς verbindet, altgr. aber der nom. ſtehn würde [Winer gramm. d. neuteſtam. ſprachidioms, 3 aufl., p. 155]. wo der nom. geſetzt iſt, z. b. Luc. 4, 3 ἵνα γένηται ἄρτος läßt ihn Ulf. ei vairthái hláibs, was auch heißen dürfte *du hláiba.*

ahd. thaz theſê ſteinâ *zi brôte* werdên (ut lapides iſti panes fiant) T. 15, 3 (Matth. 4, 3), welche ſtelle wegen des ſg. ſchon f. 291 angeführt wurde; *ze tropfôn* wortene (f. 291); *za narrôm* werdant Diut. 1, 162ᵃ; ni werdên *zi âz* O. II. 17, 4; ni wurti *zi manne* O. IV. 12, 28; [*ze farre* ward N. Bth. 211ᵃ; wird

[1]) das *zu* bei *werden* gleicht dem ſlav. litthauiſch *inſtrumental*, vgl. Dobr. böhm. gramm. p. 370, 50. 382, 61. Negedly p. 297. Puchmayer 264. Glagolita 66ᵇ, 17. Dobr. inſt. 643; litth. Mielcke p. 177. lat. *verti*, converti *in* beweiſt die verwantſchaft von *vertere* und *werden.*

f. 815. altn. verdhr honum viſa í *munni*, hvi honum yrdhi 964
that í munni (fornm. ſög. 11, 144. 149); nhd. es kommt ihm ein lied in den mund, wie ihm das in den mund käme?

mir *zi gifuare*! O. II. 14, 16; imo *ce ſcadhen* werdhên. Ludw. eid; imo *ce follufti* ne wirdhu. ibid.; *zi niwihti* wurti. O. IV. 19, 45;] *zi niwihte* (werdan, comminui) gl. mons. 341, vgl. vorhin ſ. 812 über enwiht; andere belege ſammelt Graff 1, 985. 986. ich hebe noch die redensarten hervor: theiz uns *zi frumu* wurti (zum heil ausſchlüge) O. III. 21, 20; wirdit mir *zi teile* (contingit mihi in partem, ſortem) N. pſ. 212ᵇ; wirdit *zi leibu* (remanet) N. ze leibo Bth. 90ᵇ [187ᵃ] 229ᵇ 238ᵃ Cap. 286ᵃ 292ᵇ; iro ne ward einêr ze leibo (nullus eorum remanſit) N. pſ. 383ᵇ, d. h. zum überbleibſel, zum reſt. man ſagte auch: iſt *za leibu* (reſtat) Diut. 1, 503ᵇ, iz mir *zô danke* is Roth. 978. wo aber werdan mit weſan tauſchen kann wird kein eigentlicher wandel, ſondern der bloße zuſtand bezeichnet*).

mhd. nu biſtu *ze âſe* worden Rol. 179, 4; daz wazzer wart dâ *ze wîne* Mar. 148, 16; der werde *zeinem ſteine* HMS. 1, 14ᵃ; *ze man* werden Greg. 577; verbrinnet daz er *zaſchen* wirt Parz. 469, 9; wart *ze banen* Karl 1476; wurdeſt ze ban Rol. 237, 15; [ich newart niemanne *ze ſchaden* Diemer 164, 15;] iz wirt im *ze unminnen* En. 139, 3; daz wart ime *ze riuwen* Anno 805; daz lant wirt *ze bôsheite* Karl 1348; *ze worte* werden
817 Flore 1555; wart ich *ze ſpotte* Iw. 4169; wurden ſi *ze râte* Iw. 3431 [ze râte wart Morolf 2, 937. 1189. 1237. Gudr. 1534, 1. ſi wurten des ze râte Diemer 25, 7. 27, 9; mir wirt *ze ſinne*, wol *ze muote* HMS. 2, 30ᵇ]; wart *ze leide* Iw. 6751; daz wart *ze ſchîne* (apparuit) Gudr. 787, 4; wurde *ze teile* HMS. 1, 348ᵃ.

nhd. *zu ſtaub*, ſtein, aſche, waſſer werden; *zum kinde*, manne, herrn werden; kein meſſer ſchärfer ſchirt, als wenn der bauer *zum herrn* wirt, wo Freid. 122, 12 noch der nom. ein herre wirt; *zum diebe*, zum mörder werden; *zu ſchanden* werden; *zu rath* werden (convenire) [*zu nichte* werden; *zufrieden* werden]. anders iſt: einem *zu willen* werden (ad libitum alicujus ſe conformare).

ſo ſchon altſ. werdan *te willeon* Hel. 53, 18. 73, 18. imo *ti banin* (zum mörder, tödter) werdan Hild. 54.

agſ. *tô deoſle* veardh C. Gen. 305; *tô handbanan* B. 1330.

altn. ſteht die präp. *at*: vardh *at einni flugu*; verdhr *at einni flô* Sn. 356 [= fornald. 1, 394]; that verdhr mer *at gamni* (gereicht mir zur freude) [*at nâm* ordhnir Völſ. 15, 4 (= Helg. II. 20, 4); vardh *at ormi*. fornald. 1, 154][1]). das goth. *du*, agſ. *tô* (und nicht at, ät) kommen aber mit dem ahd. *zi* überein.

8. Herkunft und urſprung auszudrücken nehmen *ſein* und *werden* die präp. *aus* und *von* zu ſich.

---

*) die ahd. conſtruction wirdit *zi petônne*, iſt *zi petônne* (oben ſ. 60. 61. 107) hat es immer mit einem zuſtande zu thun, wirdit ze ſuochene (quaerendum eſt) N Ar. 395ᵇ.

[1]) ähnlich *frieren*: das waſſer friert *zu eis*; fraus *at hrimi* Gylf. cap. 5 (ed. hafn. p. 42).

goth. thiudangardi meina niſt *us thamma fairhváu* οὐκ ἐστιν ἐκ τοῦ κόσμου τούτου Joh. 18, 36, vulg. non eſt *de* hoc mundo, daher auch T. 195, 4 mîn rihhi niſt *fon* theſemo mittilgarte; *us thamma ubilin* iſt ἐκ τοῦ πονηροῦ ἐστιν Matth. 5, 37, vulg. *a* malo eſt, iſt iz *fon* ubile T. 30, 5, Luth. das iſt *vom* übel; ahd. thaz iſt *fon* themo heilagen geiſte (de ſpiritu ſ. eſt), Ulf. würde hier *us* haben, wie der text ἐκ; *fon* Nazarêth mag ſih waz guotes weſan T. 17, 3; ih ouh *fon* imo bin O. III. 16, 65; er was *fon* kaſtelle O. III. 23, 9.

Hieran grenzt unmittelbar der *partitivbegrif* eſſe e numero: eno biſtu *fon* thên jungiron theſſes mannes? T. 186, 4; thie wârun *fon* thên phariſêis T. 13, 21; was ein *fon* thên zuelivin T. 82, 12; was quenâ imo *fon* Arônes tohterun (de filiabus A.) T. 2, 1; ir ni birut *fon* mînên ſcâfon T. 134, 3. die alte ſprache bedient ſich ſtatt der präp. auch gern des gen. (ſ. 652. 653), der neueren iſt die präpoſitionalconſtruction geläufiger.

Wir ſagen heute: er iſt *von hohem ſtande* und: eines hohen ſtandes; er iſt ein mann *von vielen mitteln*. [*von der geſellſchaft* ſein; der ritter und der zwerg ſind auch *vom ſchmaus* Oberon 4, 35; der friede war nicht *von dauer*; die maßregel war *von erfolg*; *von nöthen* ſein; ſeid *von der güte* (ſo gut) cavalier 519. 520.]

mnl. was he *van riper oude* (eines reifen alters) Maerl. 2, 388; mhd. welch guot wîp wære *von den ſiten* Iw. 7897, was auch heißen könnte: der ſite wære. wo nicht mit dem gen. zu tauſchen iſt, findet kein partitivbegrif ſtatt, z. b. deiſt 818
niht *von* mîme ſinne Iw. 1656, das entſpringt nicht aus m. ſ.; der ring iſt *von* golde (iſt aus gold gemacht) [das haus iſt *von* ſtein.

aber anders: wâren *von dem trôſte* (= aus dem tr.) Ernſt 1405; was *von dem wege* Parz. 406, 26; nhd. er iſt *von ſinnen*].

Zu *werden* fügen wir *aus*, nicht von, wenn die bereitung aus dem ſtof, die verarbeitung, verwandlung eines ſtofs bezeichnet werden ſoll: *aus* dem golde wird ein ring, *aus* dem flachſe das leinen; *aus* dem waſſer ward wein.

[*ſein aus* = über die grenze hinaus ſein: mhd. ez iſt *ûz dem ſpote*; daz was gar *ûz dem ſtrîte* Wigal. 191, 5; *ûz dem ſpil* (vgl. ez was in komen ûz dem ſpil. krone 1854); *ûz der tagalt* krone 1840; elliu vogeli ſint *ûz leide* HMS. 1, 169ᵇ. nhd. das iſt *aus dem ſpaß* (geht über den ſcherz); iſt *aus dem geſicht* (über den geſichtskreis hinaus).

8b. *Gehn, gelingen.*

gehn = ſuccedere; nhd. es geht *nach wunſch*, altn. gengr *at ôſkum*. fornald. 1, 189.

nhd. es *gelingt* mir *damit*; mhd. im iſt gelungen *an den tieren* Lohengr. 5737; gelungen iſt mir niht *an ir* HMS. 2, 159ᵇ; dem muoz *an mir* gelingen HMS. 1, 349ᵇ.]

9. *Stehn, ſitzen, liegen, ruhen, bleiben, wohnen* drücken, wie ſein, den begrif der ruhe aus, und erfahren ähnliche conſtructionen.

nhd. der baum *ſteht im lande, in blüte*; das korn ſteht *auf dem halm*; mein herz ſteht *in ſorgen*. [*in furcht* ſtehn (in furchten 10 ehen), *in zweifel, in gefahr, in der meinung* ſtehn; *in gedanken* ſtehn (nachdenklich); ſtund in den gedanken (dachte) 10 ehen 168. *zu* eines *dienſten, befehl* ſtehn, *zur rede* ſtehn.]

mhd. wie der walt *in tüſten* ſtât HMS. 1, 65ª; ein rôſe *in touwe* ſtât HMS. 1, 348ᵇ; ir herze ſtuont *in bitterkeit* Bon. 54, 19; [ſtuont *in ſorge* Gudr. 1477, 4; ich ſtên in grôzen ſorgen Nib. 2131, 1;] daz lant ſtuont *in mîner hant* Iw. 3990; der boum ſtât *mit loube*; diu rede *mit dürren zwîen* ſtât Mar. 149, 36; daz lant ſtât *mit fwære* Rab. 301; mîne vîande ſtênt nu *mit ſchanden* Mar. 161, 20 (nhd. beſtehn mit ſchanden); ir munt ſtêt *ze kuſſe* HMS. 1, 351ᵇ; der (rât) iu *ze ſtaten* ſtât Iw. 7850. Triſt. 196, 2; wil ſi mir *ze unſtaten* ſtên MSF. 126, 12; daz iu *ze rehte* ſtê Iw. 7712 (f. l. nach wb. f. 411); ir ſult es mir *ze buoze* ſtân Iw. 721; daz im *ze dieneſte* ſtê Iw. 4910 (nhd. zu dienſt ſtehn); ſtüenden ſi ime *ze gebote* Iw. 5143 [ze ſînem gebote ſtên Parz. 825, 27]; *ze prîſe* ſtât Iw. 6052; iu ſtêt diz dinc *ze wette* Iw. 1232; *ze pfande* ſtân Iw. 7226; üblicher *pfandes* (f. 680); [ſtuont dâ *ze danke* GA. 31, 232; er ſtêt *ze vange* mit den armen HMS. 3, 61ª; ſtuont *ze bîle*; *ze ſprunge* ſtân MSF. 117, 30 (nhd. *auf dem ſprunge* ſtehn)]; Irlant ſtât niwan *an in drîn* Triſt. 214, 27 (nhd. das lehn ſteht *auf* zwei augen); dar *an* diu fröude elliu ſtât Triſt. 424, 6; ez ſtuont *an mir* (nhd. *bei* mir) Bon. 11, 49; ahd. *an imo* ſtânt allero menniſcôn wolatâte N. pſ. 53ᵇ; iz ſtât *an dir*, nals *an mir* N.; mhd. *an deme* ſtuont ſîn rât Roth. 54; an dem der hof aller ſtât Wigal. 125, 20; mîn dinc verre *an dir* ſtât Rol. 84, 22; [ez ſtê an dir Gudr. 1508, 4; daz ſtê *an* gotis *genâdin* Roth. 3820; daz ſtât *an gote* Lanz. 1826 (nhd. das ſteht *bei* gott); ez ſtêt *an dînen tugenden* Gudr. 1505, 4;] ſol ouch *an der wârheit* ſtân (*bei* der w. bleiben) Bon. 85, 71; daz diu helfe unt ter rât niuwan *an in einer* ſtât Iw. 8049; *an im* ſtuont al ir muot Iw. 3807; diu ſtêt *an* ir *gebete* Iw. 5886; ezn ſtê danne *an* ir *heile* Iw. 6032; *an den* (in quibus, penes quos) ſtê diu tugent und diu manheit Iw. 4088; *an* ſîner frouwen *minne* (dat.) ſtuont im aller ſîn gedanc Nib. 607, 8; ſtuont noch *ûf der wâge* ir leben Iw. 7346, wie nhd. ſtand *auf dem ſpiel*. [ahd. *az rahhu* ſtantan Muſp. 40.] Mit *umbe* kann überhaupt nur der acc. verbunden werden: wiez *umbe Kr.* ſtât Nib. 65, 4; ſît ez ſo *umbe iuch* ſtât Iw. 4077; wie ſtêt ez *um diſiu wip* Iw. 6267; mnl. ſtonden *omme den ſeghe* (ſtrebten nach dem ſiege) Maerl. 1, 276. merkwürdiger iſt dieſer caſus

bei *in* [*an*], *über* und *ûf* [*nâch*], wenn ſtên ſo viel als hinſtehn, 198
tendere, dirigi[1]) bedeutet: ſtuonden *in diu venſter* Nib. 366, 1 [(nhd. in die fenſter, in das waſſer ſtehn = ſich ſtellen); in ein venſter geſtân Gudr. 1355, 2; mîn wille ſtât *in unkundin lant.* gute frau 461; ein ouge ſtât *in den himel*, daz ander *in die erde.* myſt. I. 240, 2; ſtunden *an einen rinc* Alex. 6034; *an daz fenſter* ſtên Diut. 1, 386; daran (auf das ſchif) ſtuont er Nib. 451, 3; gêt *an den ſtat* ſtân Er. 7625; *an das gebet* ſtehn Zappert p. 23]; dô ſtuont er *über den degen.* kl. 856; ſi ſtuont *über daz kindelîn* Troj. 536; läſt uns *über dîn grap* geſtên a. Heinr. 658*); [der tôt geſtêt *über in* ſelben. pfaffenl. 33; ſtê *über iuch* der gotes ſegen Rol. 9, 5; ſtuonden *über in* Dietr. 1669; ſtân *ûf daz tempel.* aneg. 37, 56; ſtuont *ûf ein* lære *banc* Helbl. 15, 91; ez ſtât *ûf ir fêle* HMS. 1, 96[b]; ſtuont *ûf eine bâre* Ecke L. 23; was geſtanden nider *ûf den ſant* Gudr. 150, 3; daz ſtuont ware *ûf daz velt* Turl. Wh. 147[a]; ſtuonden *ûf daz lant* Rab. 618;] ſtuont *ûf* kampfes *bîl* Troj. 12557; der muot ſtât *ûf bôsheit* Bon. 11, 58; *ûf grôzen hôchrart* ſtuont ir gir Bon. 86, 6; und ſo nhd. ſein ſinn ſteht *auf geld*, geht auf g., trachtet nach g. es iſt dann kein ruhiges ſtehn mehr. [mhd. ſtuont *nâch ſchanden* Er. 2989. mnl. ſtont *in den rinc* Karel 2, 3399; ſtont *in den ſtên* Maerl. 2, 116; ſi ſtaet *int herte* mîn Uhl. 178; ſtonden *an die mure* Roſe 450. altn. ſtôdho geiflar î *ſkipin* Völſ. proſa nach v. 5 (= Helg. II nach v. 16).] noch entſchiedner in den begrif der bewegung, des aufſtehens, ſich erhebens tritt dieſes verbum neben der präp. *von*: *vom orſe* ſtuont (ſtieg ab, gieng herunter) Parz. 275, 5. Iw. 5568; [ſi wâren *von den roſſen* geſtanden Gudr. 1574, 1; ſtuonden von den roſſen Nib. 1660, 1; ſtuonden *von den marken* Dietr. 3032;][2]) *von dem ſteine* ſtên Wigal. 44, 6; [ſtuont *von dem ſedele* Nib. 1125, 4. 1131, 1; *von demo ſlâfe* der heirro dû geſtunt Anno 752;] *von den wegen* ſtân Nib. 606, 4; *von den ſatelen* Gudr. 1464, 4; vgl. das nhd. abſtehn von etwas, und das mhd. ſprungen *von den betten* Nib. 472, 1. [ebenſo *ſtehn aus*: ſtunden (giengen) ihm *aus den wegen.* narrenb. 274. altn. *af*: ſtôdh *af mônom* theirra dögg Helg. Hat. 28, 5; *af geirom* geiflar ſtôdho Helg. I. 15, 9.]

das nhd. *beſtehn aus* iſt zu faſſen wie das lat. conſtare ex, eſſe ex; mhd. habe ich es nicht geleſen, wol aber oft bei N., der es mit *fone*, nicht mit *ûz* verbindet, was allen gedanken

---

[1]) nhd. wohin der wind ſtund, giengen ſie Ezechiel 1, 12; mhd. ſtuont *ſînen wec* HMS. 2, 211[a]; ahd. iz ſtât *an diu* (acc. oder inſtr.?) N. Bth. 209[a].

*) aber: *ob mîme grabe* ſtân. a. Heinr. 847. 849; dâ ſtuont er guote wîle *ob in* weinende Triſt. 468, 16 [ſi ſtuonden *ob* ir *ſpîſe* Triſt. 77, 17; ein ohſe *ob einer krippen* ſtuont Haupt 7, 359; *ob den crâwen* ſtân HMS. 2, 208[a]]. *über Virianzen* kniet er dô Wh. 61, 23, nhd. kniete *über ihn hin.*

[2]) *träten von den orſen* nider Turl. Wh. 110[a]; von dem ros trat Chriſtoph. 653; nhd. *ſtiegen von den pferden* ab. altn. thu verpir ſôdhli *af mar* Skirn. 42, 2.

an nachahmung der lat. phraſe entfernt: daz argumentum *beſtât fone* einemo membro aldo *fone* zuein N. Bth. 100ᵃ; ſumeliche quantitates *beſtânt fone* iro ſtucchin (teilen) ein anderên etewio ligendên, ſumeliche *fone* unligendên Ar. 399ᵃ 403ᵇ 406ᵃ; taz *fone* dien *beſtât* Ar. 399ᵇ; *fone* dien zuein *beſtât* tiu eccleſia N. pſ. 168ᵃ.

mhd. daz riche ſtât *mit fride*; diu marke Rol. 74, 8; [mîn ſtriten ſtêt mit fride Parz. 366, 22;] geſtênt mit fride diu erbe Gudr. 1313, 1; vgl. da mide ſtênt dîn êre (dabei wird deine ehre beſtehn, aufrecht bleiben) Roth. 597.

goth. *ana muntha* tvaddjê veitvôdê *gaſtandái* all vaúrdê II Cor. 13, 1. *uſſtandan* hat zwar die bedeutung des bewegenden ſurgere, behält aber dennoch den dat. bei, gegen den gr. text: uſſtandands *in midjáim* ἀναστὰς εἰς μέσον Marc. 14, 60 (vgl. f. 810).

ſitan hat goth. den dat. bei präp., z. b. *in garda* ſat Joh. 11, 20; *ana fulin* Joh. 12, 15; ſitandan *at môtai* Matth. 9, 9; freilich ſat *faúr vig* Luc. 18, 35, weil faúr überall den acc. begehrt (f. 785).

agſ. Viglâf ſitedh *ofer Biovulfe*, eorl *ofer odhrum* unlifigendum B. 2907, über dem todten ſitzen, vgl. ſtehn.

[altn. ſat *um Sigurdhi* Gdhrhrm. 11, 10; ſatc *yfir Sigurdhi* ibid. 12, 4; ſat yfir Sigurdhi. Gdhr. I einl.]

ahd. ſizzantan *zi zolle* (ſedentem in telonio) T. 20, 1; ſizzentê *nâh themo wege* T. 115, 1 (Matth. 20, 30); er *zeinen brunnon* kiſaz Diut. 2, 381 [Samarit.]; giſaz *bî einemo brunnen* O. II. 14, 8 [ſitzenti *ubar folon* T. 116, 3].

820 mhd. ſaz *ze dem brunnen* Iw. 767; *in den ſtrâzen* ſtuonden unde ſâzen Iw. 6089; ſaz *zen venſtern* Parz. 61, 3; ſaz *gein ſlage* Parz. 212, 29; [man *über tiſche* ſaz Rab. 34; der ie *über tavelrunder* geſaz Parz. 777, 5;] *ob tiſche* ſaz Dietr. 4945; *ob den buochen* ſitzen Berth. 10. oft aber hat ſitzen den medialen ſinn von ſich ſetzen: nu ſitzet! (ſetzt euch) Nib. 346, 1; ſitzen nâher baz Iw. 2267; ſaz dar Triſt. 34, 12; und dann kann ihm auch der acc. verbunden werden: dâ hiez ſi in ſitzen an = *an daz bette* Iw. 1216; *ûf den tiſch* ſitzen. jüngl. 527. 529; wer geſaz ie *an ſînen rât*? Parz. 797, 24; daz ros *ûf die hâhſen* ſaz Gudr. 1408, 2, vgl. Parz. 197, 8 [*an* die hâhſen geſâzen Er. 775; *in den ſatel* ſaz Gudr. 1393, 2; ſaz *in die eſchen* Griesh. 1, 9; *in eine line* ſitzen. frauend. 252, 17; in eine line er ſitzen gie. frauend. 503, 13; *in ein venſter* ſaz Nib. 2184, 2. Parz. 590, 15; in diu venſter geſaz Nib. 1807, 1; ſaz *in ein bâht*. Licht. frauenb. 602, 23; dô ſi *in den willen* ſaz Dietr. drachenk. 1056; geſaz *an daz gras* Rol. 235, 26; ſaz an daz gras. fundgr. II. 32, 33; *an den luft* geſaz Diut. 1, 351 (gên den lüften Nib. 1260, 4); ſâzen *an den Rîn* (var. ûf den Rîn) Nib. 366, 3; ſitze *an mîn ſchef* Greg. 2832; geſaz *an die ſunnen*. aneg. 24, 57; ſâzen *an die* lichten *bluomen*

Gudr. 487, 3; ſâzen *an* ir *ſchouwe* Triſt. 19, 10; ſitzet *ane gerihte* Triſt. 245, 33. 246, 6; ſitzet *ûf kein* grüenez *zwî* Griesh. 1, 96; ſaz *über daz mer.* altd. bl. 1, 252; ſît *über lant* ein vrouwe ſaz Parz. 824, 2; er ſaz *über einen brunnen* Diem. 240, 5; ſ. nachtr.]. nhd. iſt dieſer acc. unzuläſſig. [doch: ſaß *auf den ſtuhl, aufs pferd. in das fenſter. ſitzen von*: von dem pferde geſaz Turl. Wh. 141ᵇ; von orſe ſaz Ecke 101.]

goth. *ligan*: ligith *du druſa κεῖται εἰς πτῶσιν* Luc. 2, 34; altſ. *an thern leian* Hel. 73, 10; ahd. *ze lône* liget N. Bth. 175ᵃ; mhd. *an ſînem bette* er gelac Mar. 186, 31 [*an ir* lît der wunſch HMS. 2, 155ᵇ 158ᵇ; *an dem tôde* lac Wigal. 167, 20; ich lige *in der hüge* HMS. 1, 132ᵃ; lâgen *zen venſtern* Parz. 17, 30; *ze herzen* lac Parz. 423, 8 (nhd. *am* herzen); diu ſchult lît *ûf Otegêre* Neidh. 63, 26 (nhd. *an*); nhd. liegen *bei, mit einem*; vgl. beiliegen]. den acc. habe ich nicht wahrgenommen, außer mnl. laghen *up dat velt* Maerl. 2, 10; leghet (jacet) *in dit*. ſelve *vat* Maerl. 2, 27 [lach *in die kerke* Karel 2, 3546; lach *in ſin bedde* Maerl. 3, 248; laghen *in dat wout* Lanc. 37 610; lach *up die erde* Maerl. 3, 96. jedoch auch mhd.: *an ſîn bette* lac Herb. 7845; *in daz venſter* lac Parz. 37, 10. nhd. er liegt *vom pferd* Göthe 8, 117; weil er bſoffa *ins bett* leit Nefflen vetter p. 97. vgl. mhd. *an den tôt* ligen Wigal. 166, 38, nhd. er liegt *auf den tod*; mhd. *ûf den lîp* gevangen lît Freid. 113, 6.

mhd. *hâhen*: der flüszel *ze blicke* hie GA. 49, 568 (var. ze bilde). 764].

ahd. *râwên*, râwôn, ruowôn (degere, quieſcere): wer râwêt *in himile* N. pſ. 55ᵇ; *in* dero *gedingi* N. pſ. 58ᵃ; *an demo lône* râwêt er N. pſ. 71ᵇ; daz ich râwê *in fride* N. pſ. 31ᵇ. mhd. *ruowen*. [mit acc.: râwen *an daz gras* Fuozesbr. 94, 65; mnl. *ruſten* hen *int gras* Lanc. 16504.]

die nhd. verba *ruhen* und *beruhen* fordern den dat., obgleich einige letzteres mit dem acc. conſtruieren: das beruht *auf den grund* ſtatt des richtigeren: *auf dem grunde*. bei *ſich ſtützen, ſich gründen* ſind beide caſus zuläſſig, weil durch das reflexivpron. der tranſitive ausdruck wieder intranſitiver wird.

[*lehnen*: mhd. *in dem venſter* leinen Helbl. 1, 1299; nhd. *in das fenſter* lehnen.

ſchlafen bei, mit einem, vgl. beiſchlafen. mnl. *bi fire ſuſter* hi mede lach Roſe 5895; ahd. ſlâfen *mit Iunone* N. Bth. 159ᵇ; *mit Latôna* ſlâfen. ibid. mhd. ſlief *an dem graſe* Rol. 215, 24 (nhd. *in*).]

bleiben, wohnen mit dem dativ. er beleip *an* kiuſkem *muote* Mar. 167, 4; der gern *an ungemüete* bleip Karl 1222; *in der bühſen* niht beleip Iw. 3480; daz minne bî hazze belîbe *in einem vazze* Iw. 7020 [des wil ich in *mit fœlden* lân beliben MSF. 116, 24; mnl. auch mit acc.: blêf *in die ſtat* Maerl.

ſ. 820. ſaz *über ſînen tiſch* Ulr. Triſt. 562, 5.

rijmb. 10266]. nhd. *im lande* bleiben, *in ruhe* bl., aus *zu frieden* (in pace) bl. oder ſein (roſter en paix) erzeugte ſich unſer unorganiſches adj. ebenſo *hauſen, wohnen: auf dem lande*; mhd. dar *zô Nivele* hât ſie hûs Roth. 3480; wonte *in diſem vazze* Iw. 7023; [der tôt wonet *mir an* HMS. 1, 95ᵇ;] ahd. wonê (manſerit) *in theru wînrebûn* T. 167, 3; wonêta *mit in* (demorabatur) T. 21, 1; wonêt *in mir* T. 167, 3; wonêt *in ther guatî* O. III. 20, 154; wonênt *in gebirge* N. pſ. 49ᵃ; giwonêta *in grebiron* T. 53, 3 [mnl. auch mit acc.: woende *int lant* Ferg. 1462]. *wonôn* hängt aber, wie ſolere mit ſolum, zuſammen mit dem begrif des bleibens und ſeins an einer ſtätte. [nhd. *gewöhnen* mit acc.: ſich *an den boden* gewöhnen; mhd. het ſinen ſin gewenet *an ditz wip.* verkehrter wirt (GA. 43) v. 35.] ſynonym iſt auch das ahd. *artôn*: artôta *in theru burgi*, artônt *in sînên zuelgon* T. 12, 4. 73, 2 (Matth. 2, 3. 13, 32), vgl. art (ſolum, fundus) und abſtract ſitte, gewonheit. [*niſten*: *an*
821 *ein* heimliche *ſtat* Bon. 54, 2.] wenn ſolche verba die einwirkung auf grund und boden ſtärker herausheben, werden ſie tranſitiv und regieren den bloßen acc., ohne präp., wie ſ. 598 für *bauen* und das agſ. *wunian* gezeigt wurde, auch das ahd. artôn wird im ſinne von colere, exercere terram den acc. haben dürfen. *bebauen* hat, gleich beſitzen, den acc. ohne präp.

das goth. *báuan* treffe ich nur mit präp. und dem dat.: báuith *in mis οἰκεῖ ἐν ἐμοί* Rom. 7, 18; báuandei *in mis* Rom. 7, 17; báua *in im ἐνοικήσω ἐν αὐτοῖς* II Cor. 6, 16; báuith *in izvis* Rom. 8, 9; báuái *in izvis* Col. 3, 16; *in imma* báuan Col. 1, 19; báuan *mith imma μετ' αὐτοῦ κατασκηνοῦν* Marc. 4, 32; wörtlicher wird II Cor. 12, 9 *ἐπισκηνώσῃ ἐπ' ἐμέ* verdeutſcht: uſarhleithrjái *ana mis*, immer aber mit dem dat., von hleithra *σκηνή*, laube. [mhd. bei *bûwen* auch der acc.: ſo welle wir bûwen *in daz lant* Livl. 5353; er ſolde bûwen in daz lant Livl. 9912; die bûten in daz lant ein hûs Livl. 1228; ſie bûwen *in manigen walt* Livl. 344; nhd. *auf einen platz* bauen; vgl. mhd. *ûf daz gras hütten* (hütten ſchlagen) Triſt. Hag. 587.] vielleicht geſtattet das höhere alterthum unſerer ſprache verwandtſchaft zwiſchen *báuan*, báibáu (habitare) und dem der goth. mundart noch fremden ahd. auxiliare *pirum*, pirut, pirun (ſumus, eſtis, ſunt)*); der begrif des bauens ſtößt an den des ſeins, denn

*) nemlich dem goth. *báibáu* entſpräche ein ahd. *piô*, ſpäter pio, wie dem ſtáiſtáut ſtôz, ſtioz, ſtiez aus dem pl. pîum (goth. báibavum? báibôum?) ergibt ſich *pium*, *pirum*, wie aus ſcrei, ſcrium, ſcrirum; pirum iſt ein mit präſensbedeutung verſehnes prät. [vgl. GDS. 312.]

freilich muß man *pim*, *piſt* für unorganiſch erklären, die rechte form war *im*, *is*, oder *pio*, *piowi*? beſtätigung bringt das agſ. *beo*, deſſen *eo* aus unterdrückter reduplication erwachſen, formell dem altn. *bio* gleicht, welches den ſinn habitavi behauptet, während jenes *beo* habito, maneo, ſum oder ero ausdrückt. die tertia beodh, bȳdh iſt fehlerhaft. *beon* (eſſe) ſcheint leibhafter *inf. prät.* (ſ. 169. 170), urſprünglich fuiſſe, manſiſſe be-

auch *visan* bedeutet manere, habitare, *μένειν*, visandô *in ixvis* Joh. 5, 38; visandans *in thamma leika* II Cor. 5, 6; *in mis* ist Joh. 14, 10.

[über *halten in, an, auf* c. dat. oder acc. vide ad 808.]

10. *Fahren* [*reiten*]. die präp. *mit* drückt begleitung aus: ahd. fuorun *mit imu* T. 49, 1; fuar *mit thên knehton* O. IV. 7, 91. es wird aber auch häufig auf sachen und zustände angewendet: far *mit fridu* ioh *mit guatû* O. IV. 14, 48; fuar *mit ilu* ioh *mit minnu* O. I. 6, 2; fuari *mit ziarî* O. IV. 4, 24; feret *mit lotere* N. Bth. 88^{b}.

mhd. *mit gelfe* varn. gr. Rud. C^{b} 11; *mit triuwen* varn HMS. 1, 114^{b}; daz sîn lîp mit triwen vert Parz. 322, 21; wîpheit vert mit triuwen Parz. 167, 29; *mit rehten sîten* varn HMS. 1, 8^{b}; ir vart mit tumben sitn Wh. 169, 21; *mit zouber* varn*) MSF. 185, 14; *mit roube* varn (praedam agere); *mit dem gelouben* varn HMS. 1, 6^{b}; *mit dem gewalte* varn Rol. 16, 26. Karl 2416; *mit fælden* varn Wigal. 221, 10; *mit worten* varn Iw. 7685. 822

in einigen dieser fälle brauchen wir nhd. *verfahren*: mit strenge, mit milde; in andern handeln oder umgehn.

agf. *mid bæle* fôr (incendio terram vastavit) B. 2308. altn. fôr *medh laun* Sn. Gylf. cap. 2 (ed. hafn. p. 32); fara *medh launblôt* Ol. Tr. 2, 162.

ahd. *after lante* farent wallôntê O. IV. 2, 25; *after wege* farendo N. pf. 280^{a} 322^{b}; *after werlte* faren N. Bth. 243^{a}; *after weke* sindôn Diut. 1, 519^{b} 520^{a}.

altf. *after them wege* fuorun Hel. 175, 9. mhd. *after wege* varn En. 238, 20.

mhd. var ich *ûf* disen wilden *walt* Parz. 449, 15, wir sagen nhd. *in* den wald, aber Wolfram bedient sich hier immer der präp. ûf: kom geriten *ûf* einen walt Parz. 435, 4; ez was *ûf* einem grôzen walt Parz. 446, 9; *ûf* dem walt 457, 5; er muß also in diesen stellen**) ein hochliegendes waldgebirge meinen,

---

zeichnend. endlich mögen die otfriedischen *biruwis* (maneas, degas, degeris), *biruun* (degerunt) gramm. 1, 886 hier her gezogen werden. Graff 2, 556 stellt sie zur wurzel râwa: unglaublich, schon weil von biruwjan das prät. biruwitun, birutun lauten würde, nicht biruun; vor allem zu bemerken war aber, daß O. accentuiert biruun, biruwis, wie birun III. 3, 17, birut II. 22, 37 u. s. w., niemals die partikel bi, in zusammensetzung mit verbis, so viel ich weiß [vide jam 3, 857 des sprachschatzes]. da birun präf. bedeutung hatte, wurde ein neues prät. *biruun*, *birewn* gezeugt, dessen seltsame gestaltung neben den andern anomalen formen der wurzel minder befremdet. diese vielen vermutungen können das finden der vollen wahrheit erleichtern.

*) zauber treiben, mit z. umgehn; gênt mit bœsen zôuberlehe umb Berth. 58.

**) auch Wh. 58, 6 steht *ûf* mit einem kühnen acc.: als ob *ûf einen* grôzen *walt* niht wan banier blüeten, d. i. fahnen wie blüten niederfielen. [s. nachtr.]

---

s. 822. *ûf* walt und *in* gevilde HMS. 1, 347^{a}.

denn ſonſt verwendet er *in*, z. b. fuor ſi mit bremen *in* den walt Parz. 2, 22, und auch Hartmann ſetzt *in* (wb. zu Iw. 526).

varn *in den haz* wurde myth. f. 14 erläutert; varet hen *an* godes *hat* liefert der alte Eſopet bei Wiggert 2, 47. der acc. iſt wie beim lat. incurrere odium oder in odium.

[altn. fara *af heſtum* Thidr. ſaga cap. 160. *reiten auf dem pferd, kamel* u. ſ. w.; ahd. *ûf* Graff 2, 476[1]).]

11. *Thun, machen.* wie bei werden, gleichſam dem paſſ. von thun, den nom., umſchreibt bei thun (facere) den acc. die präp. *zu* (ſ. 622). goth. táujis thuk ſilban *du guþa ποιεῖς σεαυτὸν θεόν* Joh. 10, 33; jus gatavidêduth ita *du filigrja ὑμεῖς*
883 *ἐποιήσατε αὐτὸν σπήλαιον λῃστῶν* Marc. 11, 17; du filêgrja thiubê Luc. 19, 46; ei tavidêdeina ina *du thiudana ἵνα ποιήσωσιν αὐτὸν βασιλέα* Joh. 6, 15; doch wird auch der acc. beibehalten, z. b. ſik ſilban guths ſunu gatavida Joh. 19, 7; thiudan ſik ſilban táujith Joh. 19, 12; gatáuja igqvis vairthan nutans Marc. 1, 17, was vielleicht du nutam heißen dürfte, doch iſt der präpoſitionalausdruck beſtimmter und bezüglicher*). ahd. duan (inan) *zi kuninge* ubar ſih O. III. 8, 2; thia ſteinâ duan *zi brôte* O. II. 4, 44; duent iz *zi* ſcâhero *luage* O. II. 11, 23; geteta menniſken ſone unſtirbigemo *ze ſtirbigemo* N. pſ. 72[b]; ſculdige machôt *ze unſculdigên* N. pſ. 42[a]; *ze hêrren* machôn N. pſ. 378[b]; iro regena machôta er *ze hagele* N. pſ. 380[a]; thaz wazzar *zi wîne* gitân T. 45, 7. zuweilen der bloße acc.: ther ſih cuning tuot (qui ſe regem facit) T. 198, 1. ein mal ſteht auch T. 124, 5 (Matth. 21, 42) iſt gitân *in houbit* winkiles, nach dem lat. factus eſt in caput anguli.

mhd. herſcht in dieſer conſtruction *machen* vor, wie ſchon bei N.: mache vier tage *ze zwein* Iw. 2142; gemachet *zeime* richen *herren* Iw. 3542; *zeime tôren* Iw. 3554; er hât mir gemachet mîne huobe *zeiner wîſe* Iw. 4464. der einfache acc. bleibt gleichwol zuläſſig: daz ich iuch beide riter mache Triſt. 320, 26.

Anders genommen wird die präp. in folgenden fällen: got hât wol *zuo mir* getân Parz. 783, 10; [got hât wol *ze mir* getân Er. 8526; got hât wol *zô dir* getân Roth. 1432;] got hât wol *zuo uns* getân Wigal. 210, 27 (nhd. *an* uns); ſich *ze fröuden* machen Triſt. 134, 8 [der werlt *ze guote* tuon Triſt. 1, 6, nhd. ſich *zu gute* thun].

nhd. es iſt *um uns* gethan, oder geſchehn (franz. fait de nous); mhd. ez iſt *umbe mich* ergangen Gudr. 1508, 4.

[*tuon mit*: ſich *mit den nunnen* tuon Helbl. 2, 825[2]); ich *mache mit* (bin dabei) Fleming p. 174.

[1]) böhm. na koni, oſlu jeti (auf pferd, eſel reiten). poln. jeździć na koniu (oder mit adv. konno). lat. dat. equo vehi; altn. Odhinn reidh Sleipni.

*) vgl. hernach über *niman du*.

[2]) wes er *mit* mir *pflæge* (nhd. thäte, vornähme) Walth. 40, 13.

tuon ûf: dôſt *ûf genâde* getân Nib. 844, 4; ez was *ûf ſînen tôt* getân Nib. 846, 4; die gebûren tæten *ûf in*. warnung 840.]

Ganz wie thun oder machen, mit zu, ſtehn die nhd. *wählen, ernennen, beſtellen* [*ſenden*] und ähnliche mehr: zum könig erwählen, zum amtmann ernennen, beſtellen. ahd. *zi hîûn* er mo quenûn las O. I. 4, 3; man ſie *zi korbin* ginennê O. III. 7, 60; kôs ſia *zi* eigeneru *muater* O. I. 5, 69, hingegen: zua quenûn (duas uxores) O. Hartm. 4; *zi kuninge* ſie nan quattun O. IV. 4, 18; *ze guote* gechattôſt dû dîna erda N. pſ. 303ª [*zi gote* ſint genant O. III. 22, 51]. mhd. [die hân ich *zeinem trûte* mir erkorn HMS. 2, 156ᵇ; kôs in *zeime kinde* Wh. 355, 4; dien *ze herren* welten (hſ. walten) HMS. 2, 280ᵇ;] *zeime geſellen* erkant Parz. 668, 22; der iſt *ze bruoder* mir benant Parz. 746, 19; *zem grâle* benant Parz. 470, 21 [den man *zeinem venre* nant Lohengr. 5782; der mich *ze boten* (als boten) hât geſant Docen miſc. 2, 306. agſ. veard âhâfen *tô heretêman* El. 10. aber auch: *vür koche* benant Wh. 289, 9.

mnl. *groeten over* (grüßen als): groeten *over coninc* Maerl. rijmb. 10450; ebenſo: coren R. *over here* (wählten ihn zum) Maerl. rijmb. 12130[1])].

12. *Nehmen*. wir unterſcheiden nhd. das unbeſtimmte: eine *frau*, ein *weib* nehmen von dem beſtimmten: eine *zur frau*, 824
zum weibe nehmen. ebenſo der Gothe: nam qvên ἐλαβε γυναῖκα Marc. 12, 20. Luc. 20, 29. I Cor. 7, 28; nam daúhtar Maſſaúlamis *du qvênái* Neh. 6, 18, wo auch die LXX ἔλαβε τὴν θυγατέρα *M.* εἰς γυναῖκα[2]). die lat. ſprache, und die ältere gr., gebraucht in beiden fällen den bloßen acc. uxorem duxit, filiam M. duxit uxorem. jenem unterſchiede völlig analog iſt aber der vorhin behandelte: einen könig wählen, einen *zum könige* wählen, quenûn kiaſan, ſia *zi quenûn*, und die regel läßt ſich ſo faſſen: das *prädicativ* hinzugefügte nomen pflegt einen präpoſitionellen ausdruck zu erhalten; die eigenſchaft des prädicats wird dadurch ſchärfer hervorgehoben, als wenn der doppelte acc. ſtände. [ahd. auch *zi pfanta* ginoman. gl. monſ. 344. agſ. genam *tô gifle* El. 599.] mhd. belege: nâmen ſi *ze wîben* Alex. 5322; er nam mich *ze wîbe* Gudr. 770, 2; Ortwin die ſchœnen meit nimet *ze eime wîbe* Gudr. 1640, 2. Rab. 101; ich nim in *zeinem manne* Iw. 2100; verſchieden von: nam einen man Iw. 4055; ir man nam Iw. 4119. [einen *ze trûte* nemen; eine *ze trûten* nemen Ben. 435 (? ze trûte Neidh. 24, 4); nim mich *zeime* ſtæten *ingeſinde* HMS. 2, 154ª 154ᵇ. nl. ic neme hemel en aerde over u *tot getuygen* Deuteron. 30, 19; een cleet *te pande* neemt Exod. 22, 26; ghi en ſult niet *te pande* nemen Deuter.

[1]) ungere *ad regem*, in regem not. in ecb. p. 269; *ad* imperatorem unctus, chart. Sithienſe p. 89.

[2]) tollere *ad* uxorem leg. langob.

24, 6; namen *tot wîven* Gen. 6, 2.] Nicht anders ſind analoge fälle anzuſehn: ein wîp geben und geben Herwîges ſweſter *zeime wîbe* Gudr. 1643, 4; altſ. bugian brûd (uxorem emere), giboht *te brûdu* (mulier coemta) Hel. 9, 12*).

Außerdem ſind folgende ſubſtantivverbindungen mit *nemen* in bezug auf die weiter dazu gehörige präpoſitionalſtructur anzuführen.

ahd. nam *ſigu in dhêm liudim* (debellavit Judaeos) Iſ. 63, 21; ſîd themo ſige then er *in ſatanâſe* nam O. V. 16, 2; *in tôde* ſigu nam O. IV. 3, 23. V. 17, 15; er nam *in* tôdes *rîche* ſigi O. V. 4, 49; [*an dien* er ſigo nam N. Cap. 311ª;] hier ſteht *in* [und *an*] ſtatt des lat. *de* oder *a*: victoriam reportavit de morte, ſtatt des nhd. *über* mit dem acc.: trug den ſieg davon über den tod. mhd. den ſig *an Pharô* gewan Morolt 1, 405 [*an dem* er den ſige nam Er. 1507; der den ſich hât genomen *an dem* alten *wîgande* Karaj. 22, 19. dem entſprechend auch bei *geſigen*: *an mir* geſige Parz. 795, 22. 800, 22; geſiget der zapfe *an im* HMS. 2, 198ª].

mhd. *urloup* nemen: urlôf her *zô deme koninge* nam Roth. 4961; urlôb ſie *zim* nâmen En. 183, 4; urloup nam er *zem* grâwen *man* Parz. 514, 22; urloup er *zer meide* nam Parz. 562, 15; urloup nam er *zer künegîn* Triſt. 361, 7; nu nam ſi urloup dâ *ze hûs* Iw. 5758; *ze Joſaphate* er urloub nam Barl. 182, 24; urloup ich dir *zem künege* nim Parz. 651, 29; urloup *zuo dem* rîchen *man* nâmen Parz. 821, 18; urloup nam *ze der maget* Tit. 76, 1; urloup nam der helt *ze dem künige* Wigal. 293, 5 [nim urloup *ze der minneclichen* HMS. 1, 68ª; Môrolf urloub dô genam *ze dem* rîchen *künec* Salomôn Mor. 1, 922; nam orlof *zô Agorlîn* Crane 477; ſ. nachtr.]. wir ſagen nhd. urlaub nehmen, ſich beurlauben *bei*, und jenes mhd. *ze* hat auch hier etwas von der ſtärkeren bedeutung des bei, im goth. würde glaublich *at* geſtanden haben (ſ. 777). [mnl. nam orlof *ane* Ferg. 495. 979. 1144. Maerl. 1, 78. ahd. auch c. gen.: dô nam her godes urlub. Ludw. lied 27 (franz. prit congé du roi).] Ulf. braucht zwei bloße verba mit dem dativ: *andqvithan* thâim thâiei ſind in garda meinamma ἀποτάξασθαι τοῖς εἰς τὸν οἶκόν μου Luc. 9, 61; *tviſtandands* im ἀποταξάμενος αὐτοῖς II Cor. 2, 13. man beurlaubt ſich *bei* höheren, nimmt abſchied *von*

*) ähnliche conſtructionen bei *geben* und *bitten*: einen könig geben, Jupiter gab den fröſchen den ſtorch *zum könig*; einen gaſt bitten, einen *zu gaſte* bitten; nieman ez *ze gaſte* hat Livl. chr. 7261. [*legen*: altn. lagdhi *at vedhi* Sn. Gylf. cap. 15 (ed. hafn. p. 68). *ſetzen*: mhd. *ze wette* ſetzen GA. 10, 428; *ze bürgen* ſetzen Nib. 1477, 2. nl. heftu de ziele *te pande* ghefett Deuteron. 24, 6.]

964 ſ. 824. noch Keiſersberg. omeiß 21ᵇ: *zu dem bapſt* urlob nemen.

ſeines gleichen. mhd. auch: guote naht ſie nâmen *zuo der maget* Lohengr. 1051. 3464.

mhd. *nemen rât* (ſich raths erholen): *zô deme* er allen ſînen rât nam Roth. 453; *zuozin* nam er rât En. 33, 25; nemen rât *ze dem* der grâwe locke hât Parz. 162, 29 [rât nemen *zuo einem* Herb. 984 (vgl. *zuo* den er ſuochte rât Herb. 375); got nam *ze ſînen engelen* rât Gen. 80].

lôn nemen: dô nam och niemen lôn dâ *zir* Parz. 811, 25, d. i. bei ihr, von ihr.

herberge næmen *in daz lant* Nib. 1303, 3 ſtatt in dem lande, wie oben bei ſitzen (ſ. 820).

[nhd. *in acht* nehmen; *in verſchluß, in gewahrſam, in augenſchein* nehmen.

nhd. *für lieb nehmen, vorlieb, verlieb*[1]) nehmen (Adelung fürlieb und vorlieb; Friſch 613[b] verlieb und vorlieb): mit einer ſchlechten landkoſt vorlieb nehmen. unw. doct. 133; verlieb nehmen. ibid. 380; vorliebnehmung. ibid. 159; für lieb nehmen 7 ehen 311; mhd. vor lieb nam Turl. Wh. 127[b]. ebenſo mhd. *vür guot, verguot* nemen: daz ſiez alle vur gôt nemen Roth. 2000; ſi neme mîne rede für guot MSF. 157, 40; daz nimt diſiu niht für guot MSF. 159, 6; die nement verguot Maurit. 292; minne ſol daz nemen vür guot Walth. 58, 12; der riche vriunt ſol nemen verguot den dienſt Freid. 98, 5; ſi ez nâmen wol vür guot Biter. 12382; ſi nimt noch kleinen dienſt verguot HMS. 2, 190[a]; ſie nâmen verguot den eit Herb. 16011; nam verguot Haupt 6, 498; nim von mir verguot Altſw. 116, 4; daz ein demüetig man wol vür guot neme. Selphart bei Wackern. lb. (2 aufl.) 903, 27; nhd. vergut nehmen Matthef. hiſt. v. Luth. 131[b]; nembt vergut H. Sachs I. 5, 471[d]; heute: etwas für ungut nehmen; nichts für ungut (mhd. empfie min rede zunguote HMS. 1, 282[a]). mhd. nemen *vür vol* Mai 142. HMS. 2, 123[a]. nhd. mit ir *vor willen* nehmen Schwein. 2, 152.

12b. *Geben* mit *zu*: goth. gegen den griech. text: ei uns ſilbans *du friſahtái* gêbeima du galeikôn unſis *ſva ἑαυτοὺς τύπον δῶμεν ὑμῖν εἰς τὸ μιμεῖσθαι* II Theſſ. 3, 9; vide ad 623. ahd. der unſih iro zanen *ze weido* ni gab (dedit in venationem) N. pſ. 459[a]; gibo ih tir *ze befizzenne* N. pſ. 27[b]; dû gâbe in *ze frezzene* ſuarzen liuten N. pſ. 259[b]; geban ſin ferah *zi lôſungu* T. 112, 3. mhd. *zeime wîbe* geben, nhd. *zum könig* geben vide p. 824. nhd. einen *zum zeugen*, etwas *zum pfande* geben. nl. *ten erve* geven. pſ. 2, 8. 135, 12. 136, 21; een onweder *te loon* geven. pſ. 11, 6; geeſtſe *ten ſpiſe*. pſ. 74, 14; *ten rove* geven. pſ. 124, 6; zijn ziele te gheven *tot rantſoeninge* Matth. 20, 28; zijn leven te geven *tot verſoeninge* Marc. 10, 45; onſelven *tot een exempel* geven II Theſſ. 3, 9; ebenſo *voor*:

[1]) *verlieb, verguot* ſt vür lieb, vür guot, wie vernunft, verdienſt, verdacht.

het langhe haer is haer *voor een deekſel* gegeven II Cor. 11, 15. mhd. *für eigen* geben MSF. 40, 21. geben mit *in* c. acc.: gap vride her *in iuwer lant*.]

13. *Haben*. hier gilt wieder der bei thun und nehmen dargelegte unterſchied. einen freund, eine frau haben heißt es, wenn allgemein geredet wird und nur ein acc. im ſatze iſt. beim beſtimmten ausdruck hingegen wird der zweite prädicative acc. in den dat. mit der präp. zu verwandelt: einen *zum freunde*, eine *zur frau* haben.

goth. aihtêdun thô *du qvênái ἔαχον αὐτὴν γυναῖκα* Marc. 12, 23. Luc. 20, 33. ahd. *zi karle* habên O. IV. 6, 64; dîne ſcalcha *ze liebên* habêton iro ſteina (beneplacitos habuerunt ſervi tui lapides ejus) N. pſ. 361[a]; habent *ze ſite* (ſolent) N. Bth. 137[b]; habêtun nan *zi huahe* (habuerunt eum pro ludibrio) O. IV. 30, 3. gleich den letzten ahd. redensarten beruhen auch folgende mhd., beſonders dem 12 jh. angehörige ſtructuren auf andern verhältniſſen: habe dir iz *ze gamene*! (laetare!) Exod. 7472; ſînes vater hônde hete er ze gamine Gen. 1497; daz wolten ſie *ze liebe* hân (als liebe aufnehmen) Bit. 9962; [*ze minne* hân. kl. 5; daz hetin ſie ze grôzin minnin. fundgr. II. 107, 13; hân *ze danke, ze undanken* Rol. 258, 31;] *ze trôſte* hân HMS. 1, 355[b]; hât er *zi huohe* (irridet) Gen. 5727; daz habent ſi *ze harme* (id dolent) fundgr. I. 203, 13; *ze hazze* haben Exod. 6154; ſie haben ez ce hazze oder ce nîde. pfaffenl. 476; [hât ſi ze hazze. warn. 2838;] *ze nîde* haben (invidere, aegre ferre) fundgr. I. 172, 21. Roth. 1011. Mar. 158, 40. Neidh. 68, 3. die perſon wird daneben durch die präp. *an* ausgedrückt: *an* dem kindiſken wîbe heten ſi daz *ze nîde* Mar. 167, 22; ich hete ez ze nîde an Eglolfe Neidh. 44, 9; in anderm ſinne kann auch acc. der perſ. ſtehn: hân ich den von ſchulden niht *ze nîde*? (iſt mir der nicht mit recht verhaßt?) Neidh. 60, 31[*]); daz ſi in *ce trôſte* habetin (daß ſie an ihm ihren troſt hatten) fundgr. I. 248, 4; [habe dirz *zeinem ſpelle*. tod. geh. 871; daz du mich *ce einem bilde* habeſt. tod. geh. 703;] ſi wil der liſtige man *ze eineme wete* (zum pfande) hân Roth. 2996; wir ſuln den gaſt *ze kinde* hân (für unſer k. halten) Bit. 3395; [die Criſt *zeiner muoter* wolte hân. fundgr. II. 107, 35;] den het er *zeinem lügenære* (den hielt er für einen lügner) Triſt. 357, 37 [nû hât man mich *zer beſten* Gudr. 1263, 3. nhd. *zum beſten* haben; *zum narren* haben (für einen narren halten). altn. *at mani* hafdhar (pro mancipiis habitae) Grottaſ. 1, 15. vide oben ſ. 291].

Auf ähnliche weiſe mit *für*: die nunnen hâten daz *für zorn* (beide hff. verzorn) Reinh. 2147, ſie zürnten darüber, nahmen es zornig auf, es dürfte auch heißen *ze zorne* und mit

*) wieder verſchieden O. II. 3, 62: er hiar in libe thin ahtit io *zi nide* (er verfolgt dich hier im leben neidiſch, boshaft).

gleichem ſinn *ze nîde**); [het *für haz* Parz. 739, 7;] ich hân daz *für ſpot* (ich nehme das für ſpott, und ich ſpotte darüber); ich hânz *für unbilde* (ich halte es für ungeziemend) Parz. 438, 26; diz hân ich *für ein wunder* grôz Barl. 19, 3; daz heten ſi *für wâr* Nib. 1330, 3; *für ſteine* haben Gudr. 1129, 3; hân *für êre* Gudr. 1303, 3; [*für* hôhez *ellen* hân Wh. 376, 28;] *für lüge* Gudr. 1339, 4; er bet ſîn rede *für ein ſpil* Iw. 6282; *für eine gâbe* haben Iw. 7372; daz ir uns niht habent *für einen zagen* Iw. 7602; hât man mich *für einen man* Iw. 536; haben für einen triuwelôſen man Iw. 3183. in den meiſten ſtellen läßt ſich *hân für* durch aequiparare übertragen. altſ. thu ſcalt ina *furi ſuno* hebbian (filii loco habere) Hel. 167, 33.

[*vür guot* haben: *verguot* hân Ben. wb. zu Iw. ſ. v. verguot; nû habe ir diz vür guot Walth. 64, 26 (wo BC verguot); ſwer vür guot hât Walth. 107, 9; ein wiſer man der hât verguot Freid. 80, 20; hâtz diu werlt verguot Freid. 90, 8; ſol man allez hân verguot Freid. 103, 13; ezn hât der vünfte niht verguot Freid. 106, 23; habe die katzen vür guot Herrand v. Wildon katze 300; ſiz alle gerne hânt verguot Biter. 7359; man ſi hâte ſô verre verguot HMS. 1, 281ᵇ; diu wil ez niht verguot hân Maurit. 432; doch muoſten ſiz verguot hân GA. 10, 203; keiner wolte verguot hân ſîn genôz Bon. 24, 14; daz ſiz beide müezen hân verguot Bon. 44, 42; ich hânz verguot Altſw. 113, 17; hân für guot Altſw. 74, 13; ſo hats verguot. ring 92, 39; di ſpilliute ſuln verguot haben ſwaz man in git Augsb. ſtadtr.; haben vergut H. Sachs I. 5, 470ᵃ; *verübel* haben Kaltenb. 1, 290ᵇ. vgl. wizzen, erkennen vür ad p. 855. nhd. *für* gut, richtig halten, erachten, anſehen.]

mit huote hân (cuſtodire) Wigal. 206, 31, was 145, 4 haben *in* ir huote; daz die wiſen baz mich *mit* ir *gruoze* heten Wigal. 2, 30; daz er ſi habe *mit flîze* baz Wigal. 243, 26; er hât in wol *mit lîbe* und ouch *mit guote* HMS. 2, 145ᵃ [habe dich *mit minnen* Rol. 289, 27.

haben in c. dat.: ahd. hapêt *in ruovu* (in rechnung) Muſp. 75. mhd. *enzale* hân. Wackern. zu Wernh. v. Niederrh. 4, 31. nhd. ein pferd *im kaufe, im handel* haben Leipz. avant. 1, 142].

daz habe *ûf mînem houpte*! Gudr. 990, 3; [habt gewis ûf minem houbet! HMS. 3, 235ᵇ; daz habt *ûf minen triuwen* Rab. 187. Gudr. 1264, 4; habe ûf minen triuwen pfant! Rab. 291; hab *ûf mîner wârheit*! Helbl. 9, 126; daz habent *ûf die fælde* min! Ecke L. 20;] hab *ûf mir*! (crede mihi) Dietr. 2792; daz ſoltu ûf mir hân Dietr. 2691; daz ſolt ir ûf mir hân Rab.

*) das mhd. *nît* und *zorn* ſind nicht auf invidia und ira einzuſchränken, beide bezeichnen unwillen, ungehaltenheit überhaupt und oft eine leichte, geringe; daz läze ich *âne nît*, daz läze ich *âne zorn* drückt nichts aus als: das laſſe ich geſchehen, dawider habe ich nichts.

163; habt ûf mir! (confidite in me) Dietr. 5004; daz habt ûf mir! Mai u. Beafl. 100, 9. 230, 24; daz habe ûf mir! Mai 215, 24. 223, 20. [Helbl. 2, 185. 7, 1246. 8, 930; ir fult daz ûf mir hân Licht. frauend. 339, 27. aber auch c. acc.: daz habe *ûf mîne ſtætekeit* Ulr. Trift. 525, 38; vgl. het ich die ſchœnen *ûf ein ſtrô*! HMS. 1, 299ª.]

14. *Fangen.* ahd. *zi lêru* gifiang (coepit docere) O. III. 16, 2; *zi fineru ſprâchu* fiang (loqui coepit) O. IV. 13, 1; fâhemes *zi theru redinu* O. IV. 9, 34; *zi weri* gifiangi O. II. 11, 28; nâh *zi herzen* gifiang (zu herz nahm) O. II. 9, 116; *zi buazu* gifâhê (zur buße griffe) O. I. 23, 8; *zi giloubu* gifiangin
821 (ad fidem ſe verterent) O. I. 23, 11; fiang er *zi themo andremo man* (alterum aggreſſus eſt) O. II. 5, 11; fiengen *ze wige* (pugnare inciperent, pugnam adorirentur) N. pſ. 274ª; *ze trâgi* gefienge (pigreſceret) N. Cap. 290ª; [gefâhet *ze zeſewûn* N. Cap. 321ᵇ;] mhd. viengen *ze hazze* (nahmen gehäſſig auf) Mar. 187, 33; dô ez *ze wetere* gevienc (gut wetter wurde) Iw. 674; [dô er *ze flâſe* gevie Greg. 2878; *ze gemache* vie. gute frau 1968; vienc *ze dem ambahte*. kchr. 8042. 8060. 8086;] uns er *ze ſinnen* gevienc Iw. 3504.

ebenſo bei anfangen: diſêr ſalmo fâhet an *ze frewi* unde gât ûz ze âmere N. pſ. 344ª; *ze* gotes *forhtun* fâhet wîsheit ana N. pſ. 404ª; anafâhendo *ze demo mennifcen* N. pſ. 469ᵇ [fieng ana *ze wanên* (mit leeren) N. Bth. 132ª; vgl. er wîg *zi imo* irhuabi O. IV. 8, 7]. wir wiſſen nicht, wie Ulf. Matth. 20, 8 ἀρξάμενος ἀπό übertrug, vielleicht duginnands *at*? nach dem gr. text ſtände *fram*? wie auch bei T. beginnenti *fon* thên jungiſtôn [*fone* demo limble fô beginnit ter hunt leder ezzen. altd. bl. 2, 135]. nhd. beginnen oder anfangen *bei, von, mit.* mhd. würde wol auch *ze* ſtehn [ſo: grîfet *ze* der ſunnen an. warnung 1965; *an*: huop *an* der eldeſten an Parz. 672, 6; *an* Adâme de irſte werlt began Sſp. 1, 3; *an* ime huob ſich aller-êrſt ubermuot Gen. 33; ich hebe *an* mir ſelben an HMS. 2, 81ᵇ; *mit* ſ. nachtr.

mhd. *vâhen an*: gevâhe ich hunt an fölh feil Tit. 140, 4; wir ſuln an den kunic vân. gr. Rud. Eᵇ 5; vân an die manheit. ibid. Fᵇ 19; an die rede vienc. ibid. I 7; an daz reht vienge Karaj. 11, 10. *nâch* im vienge Karaj. 3, 4. gevangen *ûf* den lîp Iw. 4016.

empfâhen ze: *zeime ingeſinde* enphie Troj. 20538 (aber noch Walther: dô wart ich empfangen hêre vrouwe, oben ſ. 593). *vür*: empfieng ez *für einen ſpot* (nahm es für ſpott auf) Er. 8145; enphân *für mîne tohter* Gudr. 1575, 2. beide präpoſitionen auch in der verbindung *ze guote, verguot* enpfâhen: intfiang imz *zi guote* O. III. 11, 26; empfie mîn rede *zunguote* HMS. 1, 282ª; *verguot* enphâhen Herb. 16022. HMS. 1, 104ª].

Bei dem mhd. *empfâhen* iſt die phraſe zu merken *in daz lant*, die an willekomen in daz lant (ſ. 807) gemahnt [Haupt 3, 277]: [enphiengen die geſte *in* ir herren *lant* Nib. 76, 3;] undern *in daz lant* enpfienc Parz. 366, 5; wol und herlich ſie in enphie *in* ir *lant* Dietr. 4906; nu enpfâht die recken *in* iuwer *lant* Dietr. 4916. hieran ſchließt ſich noch einiges ähnliche [ſ. nachtr.]: die wellent iuch ſuochen *inz lant* Nib. 142, 4; man wil uns ſuochen her *in unſer lant* Nib. 148, 2; [ſuochen her *in mînin lant* Nib. 164, 3; dô neic diu vrouwe *in daz lant* Wigal. 105, 35; der bet geboten *in daz rîche* Serv. 2898; gefreiſcht man diu *in daz lant*. kl. 510; ſage *in den hof* unt *in daz lant* Triſt. 188, 20; uns iſt kunt *in diu lant* Mones ſchauſp. p. 125, 49; ſô ſol man ſagen *in daz lant* Barl. 194, 2 (*in daz rîche* ſagen 24, 13); er hiez *in daz lant* künden Barl. 224, 12; daz ſi in kunten *in diu lant* Barl. 77, 20;] waz ſi wurben *in ſîn lant* (welche botſchaft ſie brächten) Bit. 4871, der dat. würde hier weniger bezeichnend ausſagen, was ſie in ſeinem lande zu ſchaffen hätten; ſo ſpottet man unſer *in daz lant* Alex. 1344; die da woneten *in daz lant* Alex. 6766, was etwa bedeuten könnte, die ſich in das land niederließen[1]). doch ſcheinen mir die beiden letzten beiſpiele vielmehr abirrungen der conſtruction. die mnd. und mnl. mundart bietet öfter den acc. ſtatt des dat. dar; Maerlant ſagt I, 314: diere gheſtênte vant Alexander *in dat lant* ſtatt in den lande [*in* al *dat lant* vant Rein. 1539; vinden *int lant* (im land) Floris 1361; vint man ghenen *int lant* Floris 963]*). wir gebrauchen aber den acc. völlig richtig

[1]) habent habe genomen *an iuwer lant* En. 30, 3; werben *an den Rîn* Nib. 105, 3; die iuch dâ wolden ſuochen ze Wormz *an den Rîn* Nib. 174, 1; diz jæmerliche wort erhôrt diu frouwe *ûf den ſê* Wigal. 151, 35; *in thia burg* deta ſina kunft kunt O. II. 14, 118; daz mære wuohs *in die ſtat*. kchr. 4813; Ilôt *in den palas* wart bekant Triſt. 203, 6; der künec ſeit *in den palas* Triſt. 286, 14; hiemite wart *in den hof* geſeit Triſt. 400, 14; er ſagte den fürſten *in den hof* Servat. 2606; daz er *in den hof* jæhe Triſt. 421, 21; nu hiez man ruofen *in den ſal* Triſt. 282, 27; dô *in daz her* wart vernomen Mai 110, 33. 116, 31. 117, 37; ô wol der wîle daz ſie le *in diſe werlt* geborn wart. kchr. 1252; ôwê daz ich ſe *in diſe werlt* kint getruoc. kchr. 1546. fraglich iſt Walth. 53, 17 miner frowen darf niht weſen leit, daz ich rite unt frâge *in frômediu lant* von den wiben. heißt das: daz ich rite in frômediu lant unt frâge von den wiben? oder iſt gemeint: fragen *in* fremde land *hinein*? letzteres. vide noch oben 807. 812. 819. 820. 825.

vgl. altd. geſpr. 21 *in gene Francia* ſ. genre; 42 *in tine naſo* ſ. tinre.

*) ſolcher acc. ſchreibe ich hier noch andre her: [mutſpelli cumit *an thinſtrea naht* (ſt. an thinſtrero naht) Hel. 133, 4. 156, 2. 163, 30;] ſtaerf *in dat naeſte jaer* Maerl. 3, 288; *in dit graf* leghet (jacet) Floris 1047; *int herte* Floris 444; dar ſiez funden *an daz gras* En. 133, 19 var.; ir wange ſchein als diu rôſe *bi daz blat* Herb. 3280. ähnliches mnl. iſt beigebracht ſ. 807. 812. 820. man überſehe nicht, daß alle beiſpiele das *neutrum* angehn, bei welchem die nd. und nl. mundart dat. und acc. zu

ſ. 827. diu minne hebt *mit* diſen an Triſt. 303, 23. der 964 morgen taget *in daz lant* Bit. 1915.

828 in folgenden redensarten: er empfieng den ring *an ſeine hand*, den apfel *in ſeine hand*, den mann *in ſeinen ſchutz*. altſ. hie ſia *an is êra* antſêng Hel. 168, 1.

[14b. *Greifen, rühren.*

greifen: zum ſchwert greifen (vide 854).

altn. *taka til*: taka *til orda* (loqui), dän. tage til orde. *taka vidh*: tak *vidh Grana* ſjalfom! Grip. 5, 7; tak *vidh hrîmkalki*! Lok. 53, 2. Skirn. 39, 2; iördh tekr *vidh öldri* Lodhfafn. 26, 4 (= Hav. 140, 3); fold ſcal *vidh flôdhi* taka Lodhfafn. 26, 12 (= Hav. 140, 11); tôk *vidh eplinu*. fornald. 1, 118.

rühren, reichen an: ahd. ruarta mih *in mîn herza* thaz ſêr O. I. 22, 47; mhd. du rüereſt mich mitten *an daz herze* Walth. 42, 25; ir füeze ruorten *ûf ſîn* grüenez *gras* HMS. 1, 112ᵇ.]

15. *Laſſen.* ahd. ob ir *in muat* iu lâzet O. II. 21, 41; mhd. *an minen rât* lâzen Gen. 3623; daz ſult ir *an mich* lân Iw. 4547; lât ez *an* ſine *höveſcheit* Iw. 4572; diz lâze ich *an dich* Parz. 304, 27; welt irz an mich lân Parz. 564, 11; daz lât albalde an mich Parz. 633, 23; des lât iuch an mich Nib. 159, 3; ich wil miner êren an iuch lâzen ſô ich minneſt mac Wigal. 75, 27; *an* gotes *gnâde* erz allez liez Wig. 114, 25; er lie ez allez *an* gotes *pflege* Wig. 159, 40; *an den* ſult ir iuch lâzen Wig. 293, 34; *an ein heil* liez er ſich dô Barl. 124, 7; [lâzet it *an mînen trehtîn* Roth. 4060; liezeſt dû die gâbe *an mich* HMS. 2, 158ᵃ; *an die ſchaffener* ich daz lâze Lanz. 9048; daz lâz ich *an reht*. a. Reinh. 1650;] zuweilen *verlân*: *an mich* verlân Barl. 178, 28; dô ſich *an ſîne triuwe* diu künegin verlie Nib. 849, 4.

ahd. ih lâzu thiz *zi thînemu giwelti* O. II. 4, 85. mhd. lât die bete *her ze mir* Iw. 4553; der ſtrît iſt lâzen her ze mir Iw. 7690; lât ir daz her ze mir Parz. 716, 8.

anders iſt: *ze ruore* lân Triſt. 434, 16; *zer âder* lân (oben ſ. 609); und die elliptiſche redensart: liezen (die hunde) *zeinem hirze* Triſt. 88, 6.

ich hân *ûf êre* lâzen nû lange mîniu dinc Nib. 1965, 2; [ſich *ûf* bœſe *ſenfte* lât. warn. 2848;] der ſich lât *ûf* der welte *ſchîn* Bon. 75, 54: einer ſich *ûf den andern* lie Bon. 89, 45. dies ſtimmt zum nhd. *auf* bei verlaſſen.

an den triuwen lân (in der treue verlaſſen, untreu werden) Bon. 84, 34.

daz liez ich *âne haz* Iw. 338; daz liez ir vater âne haz Parz. 555, 26. 638, 30; daz lie der fuhs âne haz Reinh. 357,

---

mengen überhaupt geneigt iſt, vgl. ſ. 768 aan *het*, van *het*; mnl. wurde na *dat* (poſtea) Maerl. 3, 316 geſagt, wie na *deſe dinc* Maerl. 3, 277. wenn es altſ. heißt: he ward *an that hôbid* wund Hel. 149, 1; mhd. nakete liute friuſet *an die hiute*. fragm. 15ᵉ, ſo laſſen dieſe acc. ſchon die deutung zu: ihm ward eine wunde ans haupt geſchlagen, nakten leuten ſchlägt der froſt an die haut. [ſ. u. ad p. 853.] doch ſteht Rein. 1367 laghen *in die haghedochte* ganz auf jene weiſe, auch beim ſem.

1786; lâzen âne haz Ulr. Triſt. 537, 15; [daz lâz ich âne haz Freid. 129, 22; daz läze ich ſunder haz HMS. 2, 87ᵃ; daz læt der tiuvel *âne nît* (das iſt ihm lieb) Strickers klage 243; daz læt diu êre âne nit. ib. 311;] daz ſie ez liezen *âne zorn* Iw. 2391; lât ez âne zorn Ulr. Triſt. 549, 38; dazn läz ich *âne clage* niht Iw. 5736. [ſ. nachtr.]

das nhd. etwas *unter wegen* (auch unterwegs) laſſen findet ſich ſchon mhd.: beidiu lâzen *under wegen* Iw. 4880, Rol. 38, 7, wo es bloß omittere, negligere ausdrückt; die ältere, ſinnliche bedeutung erhellt aus Rol. 217, 4: daz ſi Roulanten nine liezen *unter wegen* (auf der reiſe, dem heerszug nicht verließen). man ſagte auch: daz iz *under wegen* beſtât Rol. 86, 13; nhd. *unterwegen* bleibt, unterbleibt, d. h. nicht zu ſtande kommt, nicht am ziel anlangt, ſondern auf dem wege ſtockt. ähnlichen urſprung haben wird die ſicher alte redensart: einen *im ſtiche* laſſen, vgl. ſtich halten. er iſt *unterwegs* hat für uns immer den concreten ſinn: er iſt auf der reiſe begriffen.

16. *Sagen, ſprechen.* 829

Es unterſcheiden ſich zwei äußerungen des redevermögens: *ſagen* und *ſprechen*, je nachdem der nachdruck auf das mitgetheilte oder auf den mittheilenden fällt. man hört etwas ſagen, aber man hört einen ſprechen; dort wird das geſagte, hier der redende bemerkt; in jenem herſcht das materielle, in dieſem das formelle vor [bei objectiver frage: *ſage*! bei ſubjectiver: *ſprich*! (vgl. 3, 751. 752)]. der ſtumme kann überhaupt nicht ſprechen, der ſprechende oft etwas nicht ſagen, wofür er den geeigneten ausdruck nicht findet; jener iſt allgemein in der form behindert, dieſer in ihrer anwendung auf die ſache. wer etwas ſagen will muß ſprechen können, wer ſprechen will etwas zu ſagen haben. ſagen geht über in die begriffe erzählen, anführen (recitare), verkünden, zeihen, bekennen: der bote hat anzuſagen, nicht zu ſprechen, der reuige ſeine ſchuld zu ſagen. ſprechen erhöht und veredelt ſich in reden, ein feierlich ſprechender redet; ſingen und ſagen im mittelalter bezog ſich auf volksmäßige erzählung und meldung, nicht auf künſtlichen vortrag.

Wie *ſagen* und *ſprechen* ſtehn neben einander λέγειν und λαλεῖν, im lat. *dicere* und *fari*, zu fari verhält ſich *loqui* faſt wie zu ſprechen reden. ital. *dire*, *parlare*; ſpan. *decir*, *hablar*; franz. *dire*, *parler*.

Der Gothe ſcheidet *qvithan* und *rôdjan*, letzteres wiederum erhöhend in *mathljan*. ahd. *quedan* und *ſprechan*, geſteigertes ſprechen iſt *mahalan* (fermocinari). dem goth. *rôdjan* iſt das

---

ſ. 828. *âne nît* lân Wigal. 75, 35. 160, 12. 242, 1. [wb. 964 z. Wigal. ſ. v. haz.] lânt daz *âne haz* HMS. 1, 205ᵃ.

ahd. *redôn* vorſichtig zu vergleichen, letzteres würde goth. rathjôn lauten, und entſpricht dem lat. ratiocinari, ſpan. razonar, franz. raiſonner, hat aber dann den ſchwächeren ſinn von fari und loqui angenommen. das goth. *rôdjan* ſcheint aus dem ablaut rôth von rathjan (numerare, colligere) gebildet, mit jenem *rathjôn* einer wurzel und faſt auch bedeutung, es war wol eigentlich colligere, legere verba? neben quedan macht ſich ahd. *ſagên* allmälich geltend. mhd. iſt queden beinahe ausgeſtorben und für dicere wird *ſagen*, für loqui *ſprechen* und *reden* gebraucht. agſ. *cvedhan*, daneben *ſecgan* für dicere, *ſprecan* für loqui, [*reordian* für ſermocinari, loqui (C. Gen. 2674. Exod. 256. 548. Sat. 75, ohne präp.),] rädan iſt legere. engl. *ſay* und *ſpeak*, vgl. read legere. altn. *qvedha* für dicere, oft aber canere (wie jene mhd. verbindung von ſingen und ſagen), daneben *ſegja*; *mæla* für loqui*).

830 beide hauptbedeutungen liegen jedoch einander zu nahe, als daß ſie nicht oft verfließen ſollten.

Was nun die conſtruction dieſer verba in bezug auf den betrift, an welchen ſich die rede richtet, ſo leuchtet ein, daß *ſagen* den bloßen dat., *ſprechen* aber eine präpoſitionalfügung begünſtigt. durch jenes ſoll einem etwas verkündet werden, der ſprechende will von dem hörenden vernommen ſein.

Unzähligemal findet ſich jener dat. bei dem goth. *qvithan*, z. b. qvitha izvis λέγω ὑμῖν Matth. 5, 32. 34. 39. 44. 8, 11; ſaei qvithith mis ὁ λέγων μοι Matth. 7, 21; qvithand mis ἐρωτᾷ μοι Matth. 7, 22; qvath im εἶπεν αὐτοῖς Joh. 10, 6; qvath thamma hundafatha εἶπε τῷ ἑκατοντάρχῃ Matth. 8, 13; qvath imma λέγει αὐτῷ Joh. 11, 27; qvath izái λέγει αὐτῇ Joh. 11, 23. ſehr oft wird aber auch die präp. *du* geſetzt: qvath *du* imma λέγει αὐτῷ Matth. 8, 7. Joh. 11, 23; qvath *du* im εἶπεν αὐτοῖς Joh. 11, 14; qvêthun *du* imma λέγουσιν αὐτῷ Joh. 11, 8; qvath *du* Iêſua εἶπε πρὸς τὸν Ἰησοῦν Joh. 11, 21; qvitha *du* *thamma* λέγω τούτῳ Matth. 8, 9. beide ſtructuren folgen dicht aufeinander: qvath *du* *thâim* (εἶπε τοῖς) afarláiſtjandam, qvitha izvis (λέγω ὑμῖν) Matth. 8, 10; qvath *du* *thamma uslithin* εἶπε τῷ παραλυτικῷ Matth. 9, 2; qvath *du* *ſkalkam* εἶπε πρὸς τοὺς δούλους Luc. 15, 22.

---

*) wer ſieht nicht, daß das lat. *citare* (recitare) das goth. *qvithan*, ahd. *quedan* iſt? [Graff 4, 636 widerſpricht.] *dicere* iſt goth. *teihan*, ahd. *zihan*; λέγειν, eigentlich legere, colligere zeigt die berührung zwiſchen redôn, rôdjan und rädan. wie buchſtaben, ſtäbe zuſammengelegt, geleſen, werden worte zuſammengelegt, geſprochen, weshalb auch verwandtſchaft zwiſchen rôdjan und rôda (baculus, virga), ahd. ruota anzunehmen iſt. *mathljan* halte ich zum lat. metiri; das altn. *mæla* bedeutet metiri zugleich und loqui, das goth. *meljan* aber ſcribere, d. h. wieder buchſtaben zuſammenlegen, nebeneinanderſetzen. das roman. parlare iſt aus parola = parabola, παραβολή, vergleichung, zuſammenſtellung hervorgegangen, alſo griechiſch; vgl. mhd. bîſpel, fabula.

ebenſo ſchwankt der ausdruck bei *rôdjan*, gewöhnlich ſteht die präp. *du*, oft auch der bloße dat.: rôdja *du izvis* λαλῶ ὑμῖν Joh. 8, 25; *du im* rôdida αὐτοῖς ἐλάλησε Joh. 8, 12; rôdida *du im* ἐλάλει αὐτοῖς Joh. 10, 6; *du imma* rôdida αὐτῷ λελάληκε Joh. 12, 29; rôdjan *du thus* λαλῆσαι πρὸς σε Luc. 1, 19; *du im* rôdjan λαλῆσαι αὐτοῖς Luc. 1, 22; rôdjan *du managein* λέγειν πρὸς τοὺς ὄχλους Luc. 7, 24. dagegen thôei ik rôdja izvis ἃ ἐγὼ λαλῶ ὑμῖν Joh. 14, 10; izvis rôdja λαλήσω ὑμῖν Joh. 16, 25; rôdida izvis λαλῶ ὑμῖν Joh. 6, 63; rôdida izvis λελάληκα ὑμῖν Joh. 16, 1. 33; rôdida manaſêdái ἐλάλησα τῷ κόσμῳ Joh. 18, 20.

wo *rôdjan* den dat. hat, kommt es dem begrif von qvithan 831
näher, und wo bei *qvithan* die präp. du ſteht, gleicht es dem rôdjan. der gr. text ſcheint nicht überall darauf einzufließen, doch wird, wo er πρός gebraucht, wol immer *du* geſetzt; auch pflegt εἰπεῖν gern qvithan *du* übertragen zu werden.

Auch die ahd. conſtruction von *quedan* bleibt ſich nicht gleich. der bloße dat. überwiegt*): quhad mînemu druhtîne If. 23, 5; huemu iſt dhiz zi quhedanne If. 25, 13; quhad demo lamin Matth. 9, 2 ſowol in der älteren verſion der fragm. theot. als bei T. 54, 7; quad imo T. 20, 1 (Matth. 9, 9); imo folgêntên quad T. 47, 6 (Matth. 8, 10); ih quidu iu T. 47, 7 (Matth. 8, 11); und auf allen blättern bei O. ſo. dagegen: *zi dhemu forafagin* quhad (ait ad eum) If. 59, 20; quhad *zi Moyſi* (dicente ad M.) If. 61, 16; quad *zi imo* (ait ad illum) T. 2, 5; quad *zi themo engile* (dixit ad angelum) T. 2, 8; auf ſolche ſtellen mag das *ad* des lat. textes eingefloſſen haben[1]). aber auch O. hat dieſe conſtruction: quad druhtin *zimo* III. 8, 35; ja N., wenn er ſchon lat. dicere mit dat. vor ſich hat, verbindet mit cheden in der regel *ze*: mîn herza chad *ze dir* (tibi dixit cor meum) pſ. 91[b]; ih chido *ze gote.* pſ. 148[b]; ih chad *ze dien unrehtôn* (dixi iniquis) pſ. 263[b]; chad ih *ze dir* N. pſ. 135[a]. den dat. läßt er, wenn *zuo* adverbialiſch beigefügt wird: chid mînero fêlo zuo! (dic animae meae) pſ. 116[b]; chedent imo zuo! 219[b], d. h. ſprich meiner ſeele zu, ſprecht, redet ihm zu! woraus klar folgt, daß das notkerſche cheden nicht mehr dicere, ſondern loqui ausdrücke.

ſicherer iſt man der übrigen ahd. wörter, *ſagên* fordert ſtets bloßen dat., *ſprechan* und *redôn* überall *zi*. ih ſaghêm dhir (adnuntio tibi) If. 83, 8; wâr ſagên ih iu T. 47, 6 (Matth. 8, 10); *zi huemu* got wâri ſprehhendi If. 23, 12; ſprâchun *zi themo* ſâligen *wîbe* O. I. 3, 19; *zin* ſprah O. I. 12, 21; ſprah *zi theru muater* I. 15, 26; ſprâchun *zimo* O. II. 7, 17; ſprah *zirn* II. 8, 18.

*) daß er auch dem *paſſiv gebrauchten quedan* zuſtehe, iſt ſ. 53. 694 gewieſen.

[1]) dixiſti *ad* Adelgiſum Liutpr. 6, 85 formul.

Das mhd. *ſagen* leidet bloß den dat., keine präp.; *ſprechen* und *reden* aber fordern ſie, wenn die angeredete perſon bezeichnet werden ſoll. nach *ſprechen* folgt gewöhnlich *ze* oder *zuo*, aber auch die verſtärkung *zuo ze*, *hin ze*, *wider ze*, ein-
832 faches *wider* (mit acc.), *gein* (mit dat.). er ſprach *ze Liudegaſte* Nib. 248, 1; do ſprâchen ſi *ze dem gaſte* Iw. 6692; *ze* hern *Iweine* ſprach ſi dô Iw. 2664; er ſprach *zer frouwen* Parz. 525, 11. 526, 16; *ze der muoter* ſie niht enſprach Mar. 160, 41; *ze den frouwen* er dô ſprah Mar. 185, 18; Artûs *ze Brandelidelîn* ſprach Parz. 725, 17; ſprach *zArtûſe* Parz. 331, 3; ſprach *zuo deme herren* Rol. 34, 22; ſprach *zuo dem keiſer* Rol. 114, 5; ſprach *zuo der maget* Iw. 7845; nu ſprach ſi *zuo ir frouwen* Iw. 3397; ſprach er *zuo Ortwîne* Nib. 119, 1; er ſprach *zuo dem künege* Nib. 155, 1. dieſe formel macht regel. *zuoze* muß ſich öfter vorfinden, als ich es hier anmerke: daz ich ie ſô vil *zuoz ime* geſprach Walth. 67, 34; *zuozim* ſprach Bon. 28, 8. der wirt ſprach aber *wider zim* Parz. 464, 7. 467, 19; ſprach aber *wider zir* Parz. 555, 10. *hin zim* dô ſprach Parz. 464, 1; ſîn ſüezer munt *hin zim* dô ſprach Parz. 523, 5; ſi ſprach *hin zim* Parz. 530, 3. Tit. 163, 3; *hin ze ſîme gaſte* er ſprach Parz. 558, 14; *hin zem knappen* ſprach ſi dô Parz. 645, 8. 646, 24; ſus muoſer *hin zir* ſprechen Parz. 725, 8. in dieſen verbindungen iſt *ze* eigentliche präp., *zuo*, *wider*, *hin* verſtärkendes adverb. einfaches *wider* ſteht hingegen präpoſitionell: Rother ſprach herlîchen *wider Thiederîchen* (ſ. l.) Roth. 961; *wider in* ſprach En. 48, 15. 58, 20; *wider vromen man* geſpræche En. 128, 23; *wider in* ſprach Mar. 150, 6; ſprechen *wider die meit* Mar. 182, 11; [*wider die vrouwen* ſprechen Lanz. 257; daz er wol ſprechen mohte *wider ſîne vrouwen* Lanz. 310; dô ſprechens zît was *wider diu wîp* MSF. 153, 32; ſprach *wider daz wip* Greg. 2723;] ſprâchen *wider diu wîp* (redeten mit den frauen) Parz. 29, 13. Iw. 65; done ſprach er niht *wider mich* Iw. 734; daz er niht *wider ſi* ſprach Iw. 1702; *wider ſich ſelben* er dô ſprach Iw. 3508. 5542; *wider ſîne muoter* er güetlîchen ſprach Nib. 62, 2; *wider Dietrîch* er dô ſprach den fürſten von Berne. kl. 1218; *wider den riter* ſprach er ſâ Wigal. 88, 38. 91, 12; ſprach ſi *wider ſi* Troj. 2021. 3116. 3264; ſprach *wider in* Troj. 15570 u. ſ. w.*) *gein ir* ſprach Parz. 440, 25; ſprach *gein im* Parz. 468, 18; ſprach ſente Pêter *gegen dem* vil *wâren Kriſt* HMS. 2, 354ᵇ.

neben *reden* erſcheint *wider* ſeltner: reditiz ſelbe *widir ſich* (ſprach zu ſich ſelbſt) Athis A 79; begunde reden *wider in* (eum alloqui) Bit. 7871 [redete *wider ſîn ſwert* Herb. 8799; redete *wider mich* Alex. 6424]. noch ſeltner *jehen* in gleicher anwendung: der engel *wider den abbet* jach (ſprach zum abt)

*) vgl. Parz. 320, 15 ſolch was ſîn rede *wider* ſie.

Docen miſc. 1, 121. auch bei *kôſen*: ir kôſet *wider* bœſe *knehte* (redet freundlich mit geringen knechten) Gudr. 1276, 3.

dieſe *wider* und *gegen* drücken die freundliche richtung 833
des ſprechenden nach (verſus) dem angeredeten aus[1]), und es muß ein feiner unterſchied zwiſchen ihnen und dem *ze* gefühlt worden ſein. *zeime* ſprechen war bloßes anreden, *wider einen*, *gein eime* ſprechen wenden des haupts und der ſtimme nach einem. die verſtärkungen zuo ze, hin ze, wider ze kommen dem einfachen wider und gein in dieſer beziehung gleich.

auffallend daß ein ſolches *ſprechan widar* oder *gagen* ahd., ſelbſt bei N. abzugehn ſcheint. wenn O. ſagt: wio er *widar gote* ſprah IV. 19, 65, ſo regiert die präp. hier den dat., nicht den acc., und bezeichnet ein feindliches contra. ſo bei *quedan*: quedent al ubil *widar iu* (dixerunt omne malum adverſum vos) T. 22, 16; giwizneſſu ſie *widar thir* quedent (adverſum te dicunt teſtimonia) T. 198, 5; waz mag ih cheden *wider mînemo ſkephen* N. pſ. 502[b].

nicht ſehr verſchieden von jenem mhd. ſprechen wider war *ſprechen für* (coram): Etzel *für Dietrîche* ſprach (in D. gegenwart) kl. 736.

Unſer nhd. *ſagen* verlangt bloßen dat.[2]), *ſprechen* und *reden* die präp. *zu*[3]); wider und gegen ſind unſtatthaft in jenem ſinn, ſie bezeichnen uns bei dieſen verbis immer das feindlich entgegenſtehende, nicht zuwendung. volksmundarten gebrauchen aber bei ſprechen *wider*, *über* [*an*][4]) und *vor* = *zu*. in Niederheſſen wird auch ſprechen = ſagen genommen und zum dat. gefügt: ich wills ihm ſprechen, beſonders imperativiſch: ſprichs ihm nur!

Altſ. *ſeggian* mit dat.: ſaga us! Hel. 28, 2; ſô ic iu ſeggio 51, 7; iu ſagda 172, 28; ſagdun thero heri 173, 10. *ſprecan* mit *te*: ſprac *te thero muoder* 167, 31; *te* is *jungron* ſprac; aber auch mit *wid* (und dem acc.), das ſich völlig wie das mhd. wider verhält: ſprac *wid thana engil* Hel. 8, 15; *wid thit werod* ſprecan, mahlien *wid theſa menigi*. gern aber fügt dieſe mundart andere adverbialpartikeln zu ſprecan und läßt dann den dat. folgen: ſprak im tô (ſprach ihm zu = ſprach zu ihm) 4, 3. 24, 23; ſprac im thô mid is wordun tô 29, 11; ſprak im tegegnes (ſprach ihm entgegen) 167, 23; tegegnes ſprac them bodon 27, 20; ſprac im angegin 18, 24; ſprac iru angegin 25, 2; ſprâcun im fân angegin 172, 24. 175, 14. dieſer ausdruck kommt dem mhd. mit der wirklichen präp. gein ganz nahe. *fur thero*

[1]) diſſe *verſo* Rinaldo Bocc. 1, 126 (nov. II 2).
[2]) doch: ſagte *gegen* Adelbrecht Ettn. unw. doct. 266.
[3]) nhd. volksdialecte gebrauchen *zu* einem *ſprechen*, *ſagen* auch = nennen. wie ſpricht man *zu dem?* man ſagt *zu den kartoffeln* erdäpfel.
[4]) im Paderbornſchen *ſagen an*, wenigſtens die Anne Arnswaldt ſpricht immer ſo.

heri ſprac (dixit coram multitudine) 165, 2 ſtimmt zu der angeführten mhd. phraſe[1]). wenn aber 172, 8 gefunden wird *im*
834 *geſprac*, darf man dieſen dat. nicht auf den angeredeten beziehen, nur auf den redenden ſelbſt; es ſteht alſo parallel dem mhd. ſprach ſich (ſ. 36), goth. gaqvêthun ſis (ſ. 30). nhd. ſprach *für* ſich, *bei* ſich, *mit* ſich ſelbſt.

Mnl. bei *ſeyghen* dativ, bei *ſpreken te* oder verſtärktes *tote*: ſprac *te ſinen houden* Rein. 466; ſprac *te Brune* 479. 657; ſprac *te Grimbêrde* 1766; ſprac *tote Tibêrt* 1933; *tote Brune* 1955. nnl. iſt dies ſprak *tot* ganz geläufig. ein mnl. *an* bei ſpreken: Paulus die ſprac *an hem* ſaen Maerl. 2, 350 wird ſich noch öfter aufzeigen laſſen. [ſpreke *jeghen hare* Karel 1, 2011.]

Agſ. *ſecgan* mit dem dat., *cvedhan* und *ſprecan* mit *tô* [*t Nôê* cvadh C. Gen. 1327; *tô Nôê* ſpräc. ibid. 1483]. auch auf *mathlian* folgt es: madhelode *tô* his *dryhtne* B. 360. einigemal *ofer* (mit acc.): *ofer henne* ſpräc (de vulnere locutus eſt) B. 2724; ſägde *ofer ealle* B. 2899. engl. bei *ſay* und *ſpeak to* oder auch *unto*.

Altn. bei *ſegja* dat., bei *mæla til* (mit gen.) und wiederum *vidh* (mit acc.): mælti *til theirra* (ad eos); *til konûngs* mælir Odhinn *vidh* Mimis *höfut* Völuſpa 47, 7; mælti einmæli *vidh Geirraudh* Grimn. einl.; *vidh mik* mæla Grip. 2, 3; *vidh thik* ſialfa at mæla Helg. Hat. 37, 3; mælti *vidh thann âs* Sn. Gylf. cap. 20 (ed. hafn. p. 84). auch bei *rædha*: *vidh födhur* rædha Völund. 37, 6. dieſes vidh hält mitte zwiſchen der bedeutung gegen und mit, es kann alloqui und colloqui ausdrücken helfen. einmal finde ich *at*: hrafn qvadh *at hrafni* (corvus dixit corvo) Helg. I. 5, 5.

Es bedarf kaum der bemerkung, daß unterredung und geſpräch durch die präp. *mit* ausgedrückt werden: ahd. ih bin ther ſprichu *mit* thir T. 87, 6. vorzüglich bei *chôſôn* (blande loqui) erſcheint gern dieſes *mit*: *mit* themo du kôſôtis Diut. 2, 381 (Samarit.); kôſôn bigonda *mit* thên êwartôn O. II. 3, 29; chôſôta *mit* mir ſelbemo N. pſ. 269[b]. mhd. reden *mit* Etzeln Nib. 1956, 2; ſich ſprechen *mit* ſime wibe Reinh. 402 [*mit* ſtummen rûnen Freid. 54, 23; *mit* dem altherren kôſen Servat. 2634 (daneben: kôſet *wider* bœſe knehte Gudr. 1276, 3)]. nhd. bei *koſen, ſchwätzen, plaudern* und ähnlichen. bei *liebkoſen*, vielleicht auch früher bei *kôſen* der bloße dat. (ſ. 685)*).

Soviel von anrede und unterredung. bezieht ſich das ſagen und ſprechen auf einen dritten oder auf eine ſache, ſo gebraucht der Gothe die präp. *bi* (ſ. 779. 782): thôei rôdida vêſun *bi* ina λαλουμένοις περὶ αὐτοῦ Luc. 2, 33; rôdida *bi* ina ἐλάλει περὶ

[1]) vgl. auch: ſprach *under* dax here gr. Rud. C 36.
*) nicht anders bei *ubil qvithan* (ſ. 686) *ubil raúrdjan* der bloße dat. Marc. 9, 39.

ωὐτοῦ Joh. 7, 13. 12, 41. ahd. gelten hier drei präp. *pî, umpi* (ſ. 798), *fona* (782)[1]: ſprah druhtîn *bî* then ſînan ſiachan drût O. III. 23, 41; *bî* thia zit ther foraſago quit O. V. 19, 21; thaz ih thir zalta *bî* then ſun II. 9, 87: *umbi* dhen qubidit (de quo) If. 73, 16; *umbi* inan quhad If. 53, 7. 55, 9. 16. 73, 16; *umbi* dhen ſelbun quhad If. 29, 4; bigunſton *umbi* ſînan namun ſprehhan If. 69, 21; *fona* imu quhad If. 75, 19; *fon* themo toufare quad T. 91, 5 (Matth. 17, 13); thaz her iz *fon* in quad T. 124, 6 (Matth. 21, 45). agſ. *ymbe* thâ fæhdhe ſpræc B. 2618. altſ. *umbi* huilica ſia ſaka ſprâkin Hel. 175, 13; *fon* thi ſeggean Hel. 28, 4. mhd. meiſtens *von*, zuweilen noch *umbe: von* eime rîter ſage Iw. 5504; *von* dem hûſe ſagen Iw. 1135; geſeit *von* iuwer vrümekeit Iw. 3156; *von* dem ſi wunder hôrten ſagen Iw. 7743; retten *von* ſeneder arbeit Iw. 71; retten *von* des ſumers tugent Iw. 6528; geſprechent *von* ir ſelber getât Iw. 2475; ſprichet *von*me dinge Iw. 2496 [alſus wart mir *von* ir (de illa) geſagt Parz. 333, 12; vgl. ſagen hin*af* Karlm. Lachm. 382]. ſeltner iſt *umbe*: het geſeit *umb* den recken Dietr. 5163, vgl. ſeite *umbe* daz hündelîn Triſt. 410, 20; [ſagen *umme* die nôt. gr. Rud. *a* 4; nu wil ich iu ſagen *umbe* den bûman. kchr. 14807; ſage wir *umb* daz kindelîn Triſt. 46, 28; *umb* ir geniſt wil ich iu ſagen Triſt. 201, 3; waz ſagt ir *umbe* einen diep? Eracl. 978; waz mag ich *umbe* ſagen mê? Eracl. 4159; reden *umbe* reſten Karlm. Lachm. 128 (vgl. verreden *umbe* die botſchaft Roth. 333 = ſie ausſchlagen);] ze rede[2]) brâhte *umbe* ſîne ſwære Iw. 5559. nhd. *von* und *über: von* einer ſache reden, *über* eine ſache reden, welches über an das agſ. *ofer* gemahnt und an das franz. bei parler, neben *de*, zuweilen ſtatthafte *ſur* (ſuper)[3]).

in allen dieſen ſtructuren gleicht *bi, umbi, über* dem gr. *περί, von* dem lat. *de*; jene bezeichnen umfaſſen, dieſes berühren.

Wie mit *reden* verbindet die ältere ſprache mit *ſwîgen* die präp. *umbe*, wahrſcheinlich auch *von*: ich wil geſwîgen *umb* ein kint Iw. 5784. nhd. nur *von*. es kann aber bei dieſem ſwîgen, ſchweigen auch der *gen.* ſtatt der präp. ſtehn (ſ. 677). bei ſagen, reden, ſprechen wäre er nicht zuläſſig, wol aber bei *jehen*, erwähnen (ſ. 668). Bemerkenswerth iſt neben dem gen. das durch die präp. *ze* ausgedrückte *prädicat* bei *jehen*[4]): balde er mîn *ze bruoder* jach Parz. 497, 24; ſît dû mîn *ze bruoder* hâſt verjehen Morolt 1, 819; des man der naht *ze boten* jach Parz. 638, 4; der man im *ze tohter* jach Parz. 806, 20; unde ir (ejus fem.) *ze frouwen* jach (ſie als frau anerkannte) Iw. 5192;

[1]) bloßer acc. ahd. und mhd. oben 630. 631 anm.

[2]) vgl. reda *umbi* 877.

[3]) lat. navita *de* ventis, *de* tauris narrat arator Propert. II. 1, 43; tu *ſuper* his fatis ea locutus Reinard. 1, 1529.

[4]) nl. *roepen tot*: roepe *tot ghetuyghen* hemel ende aerde Deuteron. 4, 26; ick aenroepe god (*tot*) ghetuyghe II Cor. 1, 23.

des ich *ze herren* gihe (den ich für meinen herrn erkenne, d. h. von dem ich ausſage, daß er mein herr ſei) [ſ. nachtr.; wer jæh mir des *ze guſte*? Wh. 377, 28]. dies prädicative *ze herren* iſt ganz zu faſſen wie bei werden und nehmen (ſ. 816. 824) und in der früheren ſprache ließe ſich ein doppelter gen. denken. Auf ſolche weiſe findet ſich auch die präp. *für* bei *jehen, ſagen* und *zeln*, nur daß die beiden letztern den acc. ſtatt des gen. regieren: des man *für* hôhiu *mære* jach Parz. 780, 30; [daz mans *für* grôze *koſte* jach Parz. 319, 24; des jaher im *vür heilikeit* Parz. 161, 29; der jach *vür wâr* Parz. 306, 26;] daz mans in giht *für êre*. kl. 172; *für wunder* ſol manz immer ſagen. kl. 159;
836 ich hôrt ie ſagen *für ein wazzermære* Gudr. 1128, 3; daz ſag ich iu *für ungelogen* Parz. 5, 18; [ſi ſagetenz in *vür unbetrogen* Parz. 64, 1[1]); ine ſagez iu niht *vür wâhe* Parz. 75, 11; ſchrien an *vür einen môren* HMS. 2, 201[a];] zelt mich *für die armen* Parz. 95, 5. Tit. 113, 2 [der iſt gezelt *für den* hôchſten *prîs* Parz. 221, 25; ſi muoz *für die beſten* ſin gezelt Troj. 1462; *für die tôten* zeln Wh. 423, 24; *für genôze* zeln Wh. 268, 25; ſchon ahd. die *fure einen* gezelet ſint N. Cap. 305[a]. *zählen, ſagen zu*[2]): *zi hunton* er ſia zalta O. III. 11, 19; ich muoz ſin gezalt *zer beſten* ûf der erden Troj. 2185; ich *zuo der ſchœnſten* bin gezelt Troj. 2219; *ze frümecheit* zeln Wigal. 20, 35; ſagen *ze einer* ganzen *wârheit* Wigal. 20, 17; *in*: wir wurdin al *in vrie* gezalt Anno 68]. mnl. *over*: ſegghen *over* waer Rein. 239. Floris 1115. 1800. 3670; ic ſegghem *over wær* ende *over plecht* Floris 3420[3]).

Endlich ſind die mhd. *ſprechen* mit den präp. *an* und *nâch* zu erwähnen. *an* drückt anſpruch und forderung aus: *an* Gahmuretes *lîp* ſi ſprach Parz. 94, 2; niemen *an die ſuone* ſprach (auf die ſühne antrug) Iw. 6930; beleidigend und drohend wird die wendung, wenn ein dat. perſ. dabei ſteht: ſprach im *an ſîn êre* Iw. 112; ir ſprechet alze fêre den rîtern an ir êre Iw. 167; ſô ſpræcher im an ſîn êre Iw. 1071. Geo. 3090; daſſ ime *an die triuwe* ſprach Iw. 3207; einem *an ſînen lîp* geſprechen noch *an* keiniu ſîniu êwerk. augsb. ſt. 83. nicht unähnlich *ûf*[4]): ob ſi niht grôz herzeleit *ûf in* ze ſprechenne hât Iw. 5478; der dicke *ûf Rôme* ſprach Wh. 443, 29 [redeſt *ûf daz unreht* Helbl. 8, 598; vgl. *ſingen auf*: ich wil *ûf* ſie ſingen HMS. 3, 90[a]; nhd. ein lied *auf* ſie machen, *auf* ſie dichten; *auf* einen

[1]) vgl. dâ ſach der helt *vür unbetrogen* Parz. 339, 21; die nenne ich iu vür unbetrogen Wh. 26, 19.

[2]) ebenſo ahd. *ſtôzen zi* (numerare inter) N. Bth. 206[b].

[3]) *houden over* Partonop. 2, 26. 75, 3. 89, 13. 116, 8. 119, 10.

[4]) *wâfen ſchrien ûf*: *ûf min ougen* ſchrien wâfen HMS. 2, 155[b]; *ûf* dich ſô ſchrie ich wâfen HMS. 2, 282[a]; darûf ich ie ſchrie wâfen HMS. 2, 284[a].

964 ſ. 835. daz man ſin *ze küneye* jehe. Geo. 2901.

(*auf* eines *geſundheit*) trinken; rede, toaſt *auf*]. *nâch* bezeichnet bittendes verlangen: ê diu herzoginne ſpræche *nâch ſiner ſpîſe* Tit. 155, 4; begunde ſprechen hin ze im *nâch der ſchrifte* am ſeil Tit. 163, 4; *nâch ſînem harnaſch* er ſprach Parz. 196, 20: *nâch gegenſtuol* dâ niemen ſprach Parz. 309, 24; der verje *nâch dem orſe* ſprach Parz. 598, 14; ob wert man *nâch* ir *helfe* ſprach Parz. 766, 10; wie ſêre er ſpræche *nâch Iſôte* (anſpruch machte auf I.) Trift. 241, 20 [*nâch diner minne* ſpræche Tit. 123, 3; *nâch minem gelte* ſprach Amis 2443]*). zu vergleichen ſteht unſer nhd. *rufen nach* etwas (begehren, verlangen) [mhd. *ſchrîen nâch*: min herze *nâch freuden* ſchrei Parz. 374, 10] und das mhd. *bitten*: daz ich *nâch den habechen* bat Bit. 7025 ſtatt des gewöhnlichern *umbe* die habeche. [ſo auch *aftar*: ahd. *aftar uns* ni ruafê O. III. 10, 20[1]). ruofen *umbez brôt*. g. frau 1670; dän. raabe *paa*. mnl. *op gode* roepen. belg. muſ. 7, 446; *an* gode roepen. ibid. 7, 447. ähnlich mhd. *jehen ûf, an* (ſich berufen auf): *ûf den* du gift Rol. 290, 21; *an in* giheſt Rol. 290, 30; *an got* gehent Rol. 39, 19; *an Machmet* jehen Rol. 133, 4; des wil ich *an Orâcium* jên Wernh. v. Elmend. 1039. altn. *æpto at Loka* Lokaſ. einl.

jehen bî, mit: bî dem eide jæhe HMS. 2, 65ᵃ; *mit* hôhen *eiden* jach HMS. 2, 67ᵃ; vgl. *lougent bî* dem eide HMS. 2, 68ᵃ.

ze guote gechattôſt (benedixiſti) N. pſ. 303ᵃ.

ſprechen ûz: ſprechen ûz ſchalkes *munde* Iw. 6241; er ſprach ûz zornes munde Ortnit 165, 4; nhd. *aus* einem *munde* ſprechen; du redeſt nicht *aus deiner* eignen *ſache*, von herzen; aus einer ſache ſprechen 7 eben 171[2]).

16 b. *Meinen.*

mhd. daz meine ich *an die frouwen* min Walth. 92, 17; daz meineſt du *an mich* Hartm. 1 büchl. 1243; an mich ſelben meine ich daz Gerh. 6975; daz mein ich *an ein wîp* HMS. 1, 80ᵇ; die minne meine ich an ein wip MSF. 101, 4.]

17. *Fragen.* der gegenſtand der frage wird zumeiſt durch den gen. ausgedrückt, goth. hvis mik fraíhnis? Joh. 18, 21; frêhun ina thizôs gajukôns Marc. 4, 10 (oben ſ. 632. 655). doch erſcheinen auch die präp. *bi, umpi, nâh, fona* goth. frah Iêſu *bi fipônjans* is jah *bi láiſein* is ἠρώτησε περί Joh. 18, 19 [frêhun ina *bi thô gajukôn* Marc. 7, 17. altn. frâ *at thvî* Helg. I. 32, 2]. altſ. und agſ. mit *aftar, âfter*: hâledh oretmecgas *âfter hâledhum* frâgn B. 332; ne frin thû *âfter fœlum* B. 1322. [ahd. *bî*: frâgêta *bî jungoron ſînê*, eiſcôta *bî* ſines ſelbes *lêra*

*) andern zu nehmen Livl. 5284: *nâch* gruoze (nach geſchehnem gruß) er lieplich zuo in ſprach.

[1]) ähnlich: ſendean *aftar* theſumu *landſkepie* Hel. 56, 24.

[2]) dagegen gehört N. Cap. 307ᵇ tannân ûz man chît daz er werde das ûz nicht zu chît, ſondern zu werde. ebenſo das *mit* N. Bth. 154ᵇ *mit* tien diu ſpel ſagent taz die riſen fuhtin.

O. IV. 9, 5.] ahd. *fona*: frâgêta ſie *fon thên* woroltmannon O. III. 12, 2. mhd. [ſi vrâgeten unſern herren *von* ſiner junger *lére*. fundgr. I. 172, 20; *von gote* frâgen. kchr. 756; *von minne* frâgen Tit. 68, 1;] vrâgen *von* ſus getânen *mæren* Parz. 655, 14; er frâgte in *von der künde* Parz. 468, 21; wilt du mich frâgen *von* diner mâge *lande* Gudr. 1169, 3; frâgen er began *von* hiuniſchen *vîchen* Bit. 704; frâgte *von ſinen landen* und von den wiganden Bit. 4307 [*von ſinen* alten *mâgen* darf mich nieman frâgen Bit. 19; frâgen *von Helchen* Bit. 6891; frâgeten *von der maget* Triſt. 208, 18; frâge *von den wîben* Walth. 53, 19[1]); nieman vrâge mich *von mînem graben* HMS. 3, 249[a]].

837 vrâgte *umb guote videlære* Parz. 639, 4; vrâgt in ſelben *drumbe* Parz. 653, 10; er vrâgete *umbe daz kindelîn*, wie ſin name ſolde ſin Triſt. 51, 17 [vrâgen *umben walt* Parz. 436, 28; vrâgen *umb diu mære* Bit. 253; vrâgen umbe mære Nib. 711, 2]. *umbe* und *von* verhalten ſich hier wie bei ſprechen; es wird oft ein feiner unterſchied zu fühlen ſein. die über ihnen bekannte gegenſtände erkundigung einziehen fragen *von* (de); *umbe* iſt in betref, in beziehung. unſer nhd. *nach* bei fragen vertritt jene beiden. nichts danach fragen heißt: ſich nicht darum kümmern. Das mhd. *zuo eime frâgen* bedeutet: den weg zu, nach einem erfragen: ich hân durch genâde (um bei dir gnade zu finden) *her zô dir* gevrâgit Roth. 1426. man kann *des weges* dabei ausgelaſſen annehmen; es gibt noch mehr ſtellen, die ich jetzt nicht auftreibe. [*fragen an*: fragt ich *an den ring* was recht wär MB. 27, 415 und öfter. vgl. mhd. ſô *ervare* ich uns diu mære *an* des küenên recken *wîp* Nib. 818, 4.

altn. *ſpyrr at nafni*. fornald. 1, 239. 414.]

18. *Denken*. das innere bei ſich ſelbſt denken wird am kräftigſten durch eine medialform, oder das ſie erſetzende perſönliche pron. im dativ ausgedrückt: *ſich denken, ich denke mir**). mhd. gedâht er ime Barl. 27, 8; ich bet maniger fröiden mir gedâht HMS. 1, 348[a]; goth. *thagkjan ſis* (f. 29). wahrſcheinlich durfte aber auch mit der präp. geſagt werden thagkjan *bi ſik* oder *at ſis*, wenn von gaſtáuïda thata *at mis ἐχρινα ἐμαυτῷ* II Cor. 2, 1 der ſchluß gilt**). bei mehrern ſteht *mith*: thahtêdun *mith ſis* miſſô *διελογίζοντο πρὸς ἑαυτούς* Luc. 20, 14, vgl. qvêthun du ſis miſſô *ειπον πρὸς ἑαυτούς* Marc. 12, 7. ahd. hogazi *pî dih* ſelpan (cogita de te) gl. caſſ. I 17. 18;

---

[1]) mlat. rogitare *de* virginibus Ruodl. 16, 3.

*) dieſer form, und der ähnlichen *ſich vorſtellen, ſich einbilden* hätte ſ. 35. 36 erwähnung geſchehn ſollen, das *ſich* iſt der dat., folglich ein mhd. im. vorſtellen und einbilden (= einprägen ſind indes tranſitiver als denken, und können den dat wirklich regieren; wie man ſagt: *einem* etwas vorſtellen, heißt es auch: *ſich* etwas vorſtellen.

**) verſchieden: thagkjan *af uns* ſilbam (durch uns) *ἀφ' ἑαυτῶν λογίσασθαι* II Cor. 3, 5; thagkjái *af ſis* ſilbin *λογιζεσθω ἀφ' ἑαυτοῦ* II Cor. 10, 7.

thâhtun *untar in* T. 89, 4. 123, 2 (Matth. 16, 7. 21, 25). mhd. gedâhte *wider ſich* Triſt. 303, 21. 411, 13. Troj. 1340. 16283. 16596. *bei ſich*, bei ſich ſelbſt denken. umſchreibungen ſind: thagkeith *in* hairtam izvaráim Luc. 5, 22; thagkjandam *in* hairtam feináim Luc. 3, 15; gedâhte *in* ſinem muote Iw. 1609. Troj. 16273; ſi gedâhte *in* ir muote Iw. 5971. dâhta *in* minemo herzen (meditatus ſum cum corde meo) N. pſ. 269ᵇ.

Der gegenſtand des denkens kommt gewöhnlich in den gen. (ſ. 662): ni gaman thizôs aglôns Joh. 16, 21; gamunda vaúrdis Matth. 26, 75, ahd. gihugita wortes; gotes irhugeta ih N. pſ. 838 268ᵇ; erhugeta unſer N. pſ. 472ᵃ; din irhugeta, gedencho din N. pſ. 211ᵇ. doch erſcheinen auch präpoſitionen, nach mehrfachen bezügen. ahd. dâhta ih *an* die alten daga (cogitavi dies antiquos) N. pſ. 269ᵃ; dâhta *in* manigiu (multa retractabat) N. Cap. 319ᵃ. mhd. als ich gedenke *an* manegen wünneclichen tac Walth. 124, 15; *an* die Hagnen vrâge denken ſi began Nib. 949, 2; gedâht ich *an* mine vart Iw. 384; gedâht er *an* einen ſchaden Iw. 1522; gedenket *an* iuwer êre Iw. 1930 [behüget *an* iuwer vorder leben HMS. 2, 249ᵃ][1]. in allen beiſpielen wäre auch der gen. ſtatthaft*). zuweilen hat die präp. aber auch den ſchärferen ſinn des *an* bei ſprechen (ſ. 835): daz ir im niht ſô sêre gedæhtet *an* ſin êre Triſt. 376, 35; entſcheidend für dieſe bedeutung iſt der, wie bei ſprechen, beigefügte dat. der perſon. *ûf* aber leidet keinen ſolchen dat.: gedâhte *ûf* des andern êre (ſuchte des andern ehre zu ſtürzen) Iw. 2578; daz ich *ûf* iuwern ſchaden ſol gedenken Iw. 7460; [dâht *ûf* hôhe minne Nib. 48, 1; dar*ûf* hüget min muot HMS. 1, 7[illegible]ᵇ; hügte *ûf* die vart Er. 5248. 7238;] hügen *ûf* die bluomen ſöt HMS. 1, 108ᵇ[2]). ſeltner finde ich *von*, und zwar in der ſchwächeren bedeutung des lat. de: *von* der gedenke ich vil und gnuoc, ich meine ab *von* ir dœnen Triſt. 121, 24; einigemal *nâch*: [ê gedâhteſtû *nâch* menniſken, nû *nâch* gote. fundgr. I. 65, 29;] ſô gedenke ich *nâch* dem gruoze HMS. 1, 353ᵇ [ich muoz gedenken ê dar *nâch* Er. 7495; *nâch* liebe gedenket Tit. 85, 4. goth. hugjandam *afar* faiháu Marc. 10, 24]. ahd. *bî*: waz ſi *bî* inan thâhtin O. IV. 18, 3 [*bî* unſa muater thenkên O. IV. 32, 12]. *wider* mit dem dat. unterſcheidet ſich von jenem für den reflexiven ausdruck gebrauchten *wider* mit dem acc.: *wider mir* dâhton ſie ubel mir (adverſum me cogitabant mala mihi) N. pſ. 144ᵇ. mnl. *omme* vlien *peinsde* niemen daer, maer *omme* den ſeghe Maerl. 1, 278 [*om* huwelik *mecken* Maerl. 2, 58]. ein mhd.

---

[1]) altn. *af*: hyggr *at* theim. fornald. 1, 243.

*) ſteht ein gen. der ſache und *an* mit der perſ. zugleich im ſatz, ſo regiert ſie den dat. (nicht acc.): ir ſult iuwer zühte *an uns* gehügen Gudr. 1190, 2.

[2]) vgl. irn habt willen noch gedanc *ûf* bluomen noch *ûf* vogelſanc. warnung 272.

denken, hügen *umbe* würde nicht befremden: gedenken *umbe* die ſchœnen Lavinen En. 292, 16 [dâhte *umbe* daz wîp Herb. 8554; dar wart *umme* (?) daz riche kleine gedâht Darifant Haupt II. 179, 12; ſi begunde denken *umb* einen namen GA. 17, 209; noch Bocc. 173, 10 *umb* ein mantel dachte. *dünken umbe*: wie dünket dich *umbe* den bart? fundgr. II. 320, 11 (quid tibi videtur?)]. *ſinnen* hat *ûf* und *nâch*: *ûf* wîbes lob ſinnen HMS. 1, 358ᵃ; *nâch* ir geſinnet hân Gudr. 1340, 2; ſwer *nâch* êren ſinne Wigal. 1, 20; *nâch* der regel ſinnet HMS. 1, 343ᵃ; *nâch* liebe ſinnet HMS. 1, 352ᵃ; *verſinnen an*: ich verſan *an* minne mich HMS. 1, 361ᵇ.

Das alte heimwehgefühl liegt in der phraſe des 12 jh.: der kunic unde ſine man die hugeten heim *zel ande.* kchr. 11693; die tûrin wîgande hugitin dô *zô lande* Roth. 2840; dô hugede iegelich man heim *in ſîn lant* Roth. 4793; hier hängt die präp. eher von dem ausgelaſſenen varn ab (ſ. 136), als von hugen. wir ſagen nhd.: trachteten heim, ſehnten ſich heim, gedachten heim. [aber ahd. *zi* auch ſonſt: huckan *za* diu Muſp. 26; hugita *zi* theru thrau O. IV. 27, 2; thara *zua* huggen O. IV. 35, 8.]

839 Mit dem part. gedâht wird die imperſonalredensart *mir iſt gedâht* (ich denke mir) gebildet (ſ. 244): in (eis) was anders niht gedâht Iw. 2651; wes was in gedâht (was dachtet ihr)? Iw. 1493; des wære im gedâht Wigal. 106, 24; belibens was in (eis) ungedâht (ſie dachten nicht zu bleiben) Wigal. 226, 21; iſt mir noch vil ungedâht MSF. 152, 7; dannoch was im vil ungedâht Triſt. 24, 38; ſwie ungedâht ez in doch ſi Triſt. 160, 10; daz ez im gar was ungedâht Triſt. 215, 7 [des ime was vil ungedâht Sachſſp. vorr. 273]. hieran ſchließt ſich nun oft ein prädicatives ſubſt. mit der präp. *ze*: der (cujus) mir *ze frowen* iſt gedâht HMS. 1, 107ᵇ; nu iſt *ze ſorgen* mir gedâht (nun ſteht mein ſinn auf ſorge) HMS. 1, 348ᵃ; vil maniger muoter kinde iſt *ze dem tôde* alhie gedâht (iſt der tod zugedacht) Bit. 9720 [*ze vliehene* was in ungedâht Livl. 5624].

19. Die begriffe des denkens und ſinnens gehn über in die von *ſorge*, *freude* und *trauer*. das mhd. hügen bezeichnet freudige erinnerung, hügeliet iſt freudenlied, mir hüget der muot = ſchwebt in freuden HMS. 1, 342ᵃ 355ᵇ.

ahd. *trahtôta ſone* allên creaturis N. Cap. 327ᵃ; mhd. trahtet *nâch* Triſtandes gange Triſt. 341, 20; [trahten *ûf* êre Haupt 7, 406; trahten *ûf* die heimvart Mai 95, 20;] ime *liebete ûf* die vart Flore 7686 var. [vgl. nhd. *ſinnen auf*; *dichten auf.* cav. im irrgarten 349. *gên* himel trahten Renn. 689; trahten *umb* die meit Renn. 1640; ich betrahte *umbe* ſalz. fragm. 37ᵃ. vgl. *ruoche hân umbe* Haupt 8, 152; *vaste* in ſinen ſin *umbe* die ſwæren bürde GA. 87, 15.

mhd. *ſchaffen umbe* geliute und *umb* grab Tund. 44, 22; ſô ſchaffe et *umbe* richen muot Triſt. 113, 31; ſchaf dir *umb*

einen andern kneht Helmbr. 614; *umb* ſchiltwache ſchuof man dô Mai 112, 23.]

mhd. begunden *forgen ûf* den herten tôt Nib. 1530, 3; ich ſorge *ûf* degene Nib. 1497, 2; ſorgen *ûf* den tac morgen Iw. 7414; [wir ſorgen *ûf* daz unzergenclich jâr Eracl. 380; diu ſorget *ûf* des morgens ſchîn. frauend. 510, 16; hât ſorge *ûf* den winter Griesh. pred. 1, 22;] ſi hetten *ûf* die vinde kleine ſorgen Rab. 258. ich ſorge *um* min wîp Iw. 2836; ſorget *umb* ir êre Iw. 4616; ſorget *umb* ir êre unde *umb* ir lîp Iw. 7274; ſorgen *umbe* lîp und *umbe* êre Karl 976; ſorgen *umbe* guot HMS. 1, 357ᵃ [ir ſorget *umbe* den wint Neidh. 7, 35; nhd. ſorgen *umb* Simplic. 3, 108]. ſorgen *ûf* heißt [meiſt] etwas beſorgen, befürchten; ſorgen *umbe* für etwas beſorgt ſein. ſtatt jenes ûf auch *zuo*: ſorge *zuo* dem rîſen hân Neidh. 45, 10 [ich ſorge *ze* den worten Karaj. 49, 18; ſorgent *zuo* dem ſuontage Mones anz. 1839, 41; vgl. ſorge *ze* ſôgetânem tôde. tod. gehug. 601. ahd. ſorgêt *bî* ſih, *bî* ſines ſelbes ſêla O. V. 19, 51; ſorgên *bî* thaz O. V. 23, 83; vgl. ſorgendo *in* manegiu N. Cap. 319ᵃ].

mhd. *von* des rîſen valle *vreuden* ſi ſich alle Iw. 5075; [*lachten umb* in HMS. 3, 197ᵇ; *von* frœiden lachen Walth. 75, 21; darûf lachen Haupt 2, 181 (nhd. dazu lachen; lachen über einen); *weinte von* der ſünde Greg. 1578 (weinen nâch ad 840); manegen zaher *rêren von* jâmer und *von* trûre Servat. 1069;] ich ſolte *trûrn umb* dîne klage Parz. 442, 5; *nâch* ir minne ich trûre vil Parz. 441, 11 [*von* der vrouwen valle trûreten ſi alle Eracl. 3753; trûren began *von* ſinem ungevelle Eracl. 3963; ich *ſiufte umbe* ein wîp MSF. 34, 31 (auch ſiuften nâch)].

altſ. bethiu ne thurbun gi *umbi* iuwa giwâdi *forgôn*, ne *gornôt umbi* iuwa gegariwi Hel. 51, 1. Ulf. hat Matth. 6, 28 *bi* vaſtjôs hva *faúrgáith*, bei maúrnan aber 6, 25 den bloßen dativ: ni *maúrnáith* fáivalái izvarái. [agſ. *murnan for*: nalles *for* ealdre mearn B. 1442; *for* vätere ne murnon Byrhtn. 96; ne *for* feore murnan Byrhtn. 259.] ahd. ni ſit forgfollê iuwares ferahes T. 38, 1 (Matth. 6, 25); *fon* themo giwâte ziu birut ir forgfollê? T. 38, 3 (Matth. 6, 28).

20. *Sehnen, begehren, verlangen, ſtreben.*

mhd. ir *ſent* iuch *umben* grâl Parz. 468, 10; ſi ſente *um* mich Wh. 287, 20; ich ſen mich *nâch* der künegîn Parz. 90, 18; ich ſen mich *nâch* ir zuht Parz. 441, 10; *nâch* den beiden ſent 840
ſich min geluſt Parz. 467, 30; *nâch* ir ſenen Troj. 15554. 2200; ſenten ſich *nâch* minne Iw. 6523 [dâ bi ſen ich *nâch* der lîſen HMS. 2, 30ᵇ; ſ. nachtr.]. hier ſtehn beide präp. *umbe* und *nâch* gleichbedeutig vor perſonen und ſachen.

ſ. 840. *nâch* der beſten minne ſenet min lîp HMS. 1, 71ᵇ. 964

andere verba ziehen *nâch* vor[1]): *nâch* den getriwen *jâmert* daz herze mîn Nib. 1337, 1; *nâch* der ſüezen HMS. 1, 360ᵃ; *nâch* den kleiden Neif. 44, 8; jâmert mich *nâch* der ſchœnen HMS. 1, 357ᵇ; *nâch* eime dinge jâmert in Iw. 3216; [*nâch* deme ſîn wîf dicke *weinite* Roth. 4964; weinen *nâch* dem ei Wh. 152, 15;] *nâch* der mîn herze *krachet* HMS. 1, 22ᵃ: [tôren herzen *nâch* meide krachent Renn. 12468; der herze *nâch* ir krachet Renn. 11283;] *nâch* der mîn herze *quilt* [Renn. 384; die *nâch* minne quelen Renn. 16117 (ſchon ahd. chelen *nâh* iro minnon N. Cap. 311ᵇ); qual *nâch* kintlîchem recken Tit. 110, 4; er qual *nâch* jener Triſt. 486, 32]; ſîn herze *nâch* rîterſcheſte *twal* Parz. 35, 38; ir muot *nâch* êren *twinget* HMS. 1, 345ᵃ; *dürſten nâch* der vîende bluote Troj. 17841 [wie nhd. dürſten, *ſchmachten nach*[2])]; *nâch* ir *tobete* GA. 2, 133; tobe *nâch* der minne HMS. 1, 349ᵃ; [tobt *nâch* grôzen êren. warn. 3251; *nâch* der mîn herze *wüete* HMS. 2, 324ᵃ; daz ich *nâch* ir wuote HMS. 3, 320ᵃ; ich verwüete *nâch* ir güete HMS. 1, 30ᵃ; *nâch* der ich mich verwüete HMS. 1, 82ᵃ; dîn herze *brinnet nâch* wîne Berth. 71; daz ſî *nâch* einander brunnen GA. 2, 128; *nâch* mînem guote *nüege* (nagte) Haupt 7, 97;] *nâch* ir hulden *ringen* HMS. 1, 301ᵃ 342ᵇ; *nâch* der mîn herze hât gerungen HMS. 1, 349ᵃ[3]); *nâch* gote M8F. 136, 23; [*nâch* kinden ringen. gute frau 2125; *ſtrîten, vehten nâch* p. 844;] ich *ſpanne nâch* êren HMS. 2, 209ᵇ; wer ſolte *muoten nâch* ſînen landen Gudr. 1424, 4; [daz er *nâch* meier Guoten tohter *ſinne* Neidh. 44, 34 (ſonſt bei muoten und ſinnen der gen. oben 656); *nâch* des libe ſî ſich *brach* Renn. 432; ſich brichet *nâch* menſchen ſprâche Renn. 3688; *nâch* dem rîchtuom *ſnurten* Albr. v. Halb. Wickr. 8ᵇ; *nâch* der mîn herze ſnürret Laber 98, 6;] *nâch* gewinne *dringen* Gudr. 1498, 3; vor perſonen dringen *ze*: dâ ir geſinde *zuo* einander dranc Nib. 207, 2; *zuo* Waten ingeſinde dringen Gudr. 1411, 2. [*bîten nâch* Hahn rec. von Ziemann (Hall. jahrb. 1838) p. 798.]

zuweilen ſteht *ûf* ſtatt nâch: ſîn muot *ûf* die reiſe ranc Frib. Triſt. 2358; des herze *ûf* minne bran HMS. 1, 351ᵃ; [ſîn herze *ûf* freude brinnet. warn. 3250;] enbrennet iſt er *ûf* keiſerliche tugent Troj. 1741; ſwar *ûf* daz wîp enbrennet wirt Parton. Maßm. 26, 4; der *ûf* den gaſt ſenet Troj. 8674; ir gedanc was *ûf* einen ſtrît verſent Troj. 12758 [*ûf* hôhe minne ſenen. frauend. 430, 26; ſwal *ûf* ungemüete Troj. 18340; queln *ûf* ungefüegiu leit Nib. 2024, 3; wâren *ûf* ſî verkoln Neidh. 70, 12; wie vil der tiuvel *ûf* uns dont Haupt V. 450, 218; dar *ûf* begunde in dürſten. paſſ. 181, 44; dr*ûf* hungern. paſſ. 219, 91].

---

[1]) *nach* einem *graſen* Salinde 155; *laufen, eilen nach* einem (accelerare *poſt* quem. gallus et vulpes 31, 3, in meinen und Schmellers lat. gedichten p. 349). nhd. *werfen nach*, altn. *kaſta at* Sn. Skaldſkap. cap. 39 (ed. hafn. p. 353).

[2]) er ek thyrſtr i Hf thitt. fornald. ſög. 1, 498.

[3]) ringen *umbe* ein wîp M8F. 135, 10.

gern hat den gen. der ſache (ſ. 655), zuweilen aber auch die präp. *nâch* oder *ûf*: *nâch* bluomen in den anger gern HMS. 1, 361ᵃ = der bluomen in dem anger gern, der lebendigere ausdruck gern in den anger ließ den gen. der ſache nicht mehr zu; alle mine ſtunde enger ich *ûf* minne deheines friundes mêre Gudr. 770, 4, der gen. friundes hängt hier von minne ab. für die perſon, von welcher und bei (an) welcher etwas begehrt wird, gilt die präp. *an* mit acc. und dat.: gerent ſtæter ſuone *an* mich Nib. 312, 3; ſiner tohter gerte *an* in Barl. 150, 36; [ſwelch ſchiltkneht *an* in wil gern (von ihm fordern) in zorne ſine ſpîſe Bit. 12701;] daz ich *an* iu niht wandels ger Iw. 2900; des der wunſch *an* wibe gert Iw. 6469. jenes *an* mit dem acc. kann ebenwol durch *ze* mit dem dat. vertreten werden: des er *hin ze* in dô gerte Nib. 1464, 4; ahd. eines tinges kereta ih *ze* gote N. pſ. 90ᵇ. mhd. *zuo* dem grâle gern Parz. 454, 30.

ſtreben hat *nâch*: *nâch* êren ſtreben HMS. 2, 210ᵃ; *nâch* dem priſe ſtrebten Wh. 19, 28; *nâch* dem tôde ſtreben Wh. 41, 29. Iw. 4996; *nâch* ungemache ſtrebeſt Iw. 545 [*nâch* ungenâden ſtreben Alex. 6908; *nâch* dem meiſter ſtreben (ihm nachſtreben) Uolr. 1123]. ſtreben *wider* iſt niti contra: *wider* dem garte wâre ſtrebende Mar. 171, 22; dîn herze *wider* dînen êren ſtrebt Iw. 158 [*wider* dem tievel ſtreben. tod. gehug. 362; *wider* gote ſtreben. ibid. 746. warn. 878. *von* golde ſtreben Diut. 1, 360. *mit* dem tôde ſtreben Parz. 109, 6. 505, 26; *mit* dem wâge ſtrebeten Alex. 6777; *mit* dem tievel ſtreben. tod. geh. 234.

ſtellen ûf: ſi ſtalten *ûf* des ſchâfes lîp Bon. 7, 25; ſtelt *ûf* êre Bon. 42, 60; die ſtalten *ûf* ſinen tôt Bon. 100, 53].

râmen, ahd. *râmên*, râman (tendere) regiert den gen. der 841
ſache (ſ. 656), N. gibt ihm präpoſitionen: *ze* dero diu martera râmêt. pſ. 76ᵇ; ſegen râmêt *ze* machungo manigi. pſ. 224ᵃ; *ze* anderiu ne râmêta. pſ. 268ᵃ; râmên ad beatitudinem Bth. 161ᵃ; daz râmêt *an* die. pſ. 112ᵇ.

[hierher: *klûbodun umbi* cuniowidi Merſeb.?]

bei goth. verbis dürfte man *afar*, vielleicht *bi* erwarten. mir fällt bloß *hunjan afar* faihâu (nach dem gute trachten) aus Marc. 10, 24 ein, wozu das engl. hone ſtimmt, aber kein agſ. ausdruck[1]). gaírnjan zeigt überall den ſächlichen gen., und (wie jenes mhd. ſtreben wider) *vithra*: gaírneith leik *vithra* ahman Gal. 5, 17.

[20 b. *Fordern, erzwingen von; ſuchen, verſuchen bei.*

in ältrer ſprache dafür *an*: fordern *an* einem (auch *an* einen); *an* dieſer frauensperſon nichts zu fordern Felſenb. 3, 451. gern *an* vide ad 840.

---

[1]) odr *hugjan*?

abzwingen, erzwingen von einem: mhd. ich trouwe *an* im erdwingen beidiu liute unde lant Nib. 56, 4; ich wil *an* iu ertwingen ſwaz ir muget hân Nib. 109, 3.

ſuochen an: genâde ſuochet *an* ein wîp min dieneſt MSF. 151, 17; ſwer iz *an* mich föchit Roth. 4982. ſuochen *zuo*: *zuo* den er ſuochte rât Herb. 375.

auch *bitten an*: mnl. *an* gode bade (von gott bäte) Maerl. 2, 58. *minnen an*: daz ich ez *an* dich minnen ſol (? geſinnen, anſinnen, anmuten?) Triſt. 335, 35. *erwaren an*: ſô ervar ich uns diu mære *an* des küenen reken wîp Nib. 818, 4.

mhd. *borgen an*: *an* fröiden borgen Walth. 52, 7; borgen *an* lîbe, guote Winsb. 43, 9. *ze*: zeinem juden borgen Walth. 100, 29.

mhd. *verſuochen an* (nhd. *bei* einem): ſi verſuohte *an* den künic Nib. 669, 1; verſuochen *an* daz edel wîp Nib. 1086, 3; verſuochende *an* froun Brünhilt Nib. 622, 4; ſi verſuohtenz *an* die Hiunen Nib. 1819, 4; verſuochtez *an* die meit Gudr. 630, 4; verſuochtenz *an* die von Albakîne Gudr. 829, 3; nu verſuochter *an* die vrouwen Iw. 2913 (var. *zuo* der fr.).]

21. *Werben, kaufen.*

dem mhd. *werben* folgen *umbe* und *nâch*, jenes vor perſonen, dies vor ſachen [vgl. Lachm. zu Nib. 47, 1]. dâ wirb *umb* uns Parz. 647, 21; ſi hete geworben *umbe* in Iw. 3811; *umbe* den wurbe Iw. 3815; *umbe* ander vrouwen warp Nib. 1083, 2; warp *umb* min wîp Reinh. 1092; der wirt hiez werben *umb* einen koch GA. 31, 73 [der werbit *umbe* daz megetin Roth. 99. 110]. der werbenden *nâch* ir minne Nib. 47, 1; wurben *nâch* êre Gudr. 1467, 4; werbent *nâch* dem ſige Gudr. 1458, 4; wurben *nâch* dem guote Gudr. 1499, 4 [*nâch* herzeſêren werben Wh. 399, 12]. *nâch* richtet ſich unmittelbar auf die ſache, *umbe*[1]) drückt das werben bei perſonen und die verhandlung zwiſchen beiden theilen aus*). indes kommen ausnahmen vor: *umb* in (den lohn) werben Troj. 2530; warp *umb* ſînen gruoz Parz. 779, 23; [warp *umbe* phant Wh. 380, 2. 388, 24;] wurben *umb* êre Gudr. 1468, 4; werben *umbe* daz himelrîch Berth. 243. 245; die überſchrift zu Nib. XI [nach J] hat: wie künic Etzel *nâch* Kriemhilde warp. nhd. ſteht immer die präp. *um*, wenn der gegenſtand der werbung bezeichnet werden ſoll, man wirbt *bei* einem *um* etwas.

Sehr ähnlich iſt dem werben umbe das *koufen umbe*, doch nicht ganz gleich. bei werben umbe iſt die perſon ſelbſt der

---

[1]) ſchwed. *fria till en* mä.

*) verſchieden iſt etwas *an* und *ûf* einen werben: warp iz ſpâte u. vruo *an* die vrowen ſchöne. kchr. 12129 var.; [warp *an* Rüedegêre. kl. 1926; warb *ûf* den ſchaden min MSF. 130, 11:] die rede ich *ûf* in werbe (: erbe) Geo. 3354. [werben *über*? Gudr. 1259, 3, oder gehört über zu künnen?]

gegenſtand des geſchäfts, bei koufen umbe der verkäufer gemeint, und das object des kaufs ſteht im acc. ich habe nur eine ahd. ſtelle angemerkt: wande wir gechoufên *umbe in* (apud deum) mit temo werde rehtero deumuoti Bth. 226*; deſto häufiger ſind mhd. belege: ein krâmer ſitzet vor dem tor, kouft *umb* in, enruochet waz (kauft ihm etwas ab, was es auch ſei) Parz. 561, 7; [wil dû die koufen *umbe* mich Gerh. 1763;] ir gunſt, ir gruoz ein arıner *umb* ſi koufen muoz Renn. 10871; ich hân niht wol 842
umb iuch gekouft GA. 21, 230; Jacob koufte ein velt *umbe* den künec. Rudolfs weltchron.; nû koufte bî den ziten *umbe* die Iſmaheliten Joſêphen in Egiptenlant ein man, was Pûtifâr genant. ibid.; Joſeph der wolgeborne koufte dô mit korne *umbe* al die lantliute daz lant. ibid.; dîn dieneſt ſol koufen *umbe* ſie ir vil ſüeze minne Turh. Wh. cod. caff. 234*; ſô du ettewaz keufen wilt *umb* einfeltige liute Berth. 45 [wer *umb* den becken kaufft korn u. ſ. w. Kellers ſchwänke 15]. viele urkunden bis in das 15 jh. hinab enthalten die formel: [derſelbe hof wart gekoufet *umbe* hern Hartman. ſchweiz. geſchichtsfreund 1, 34 (ch. a. 1276); haben kauft *umme* den graven den market. mon. Zoller. 2 nr. 414 (a. 1297);] wider koufti *umbe* die herſchaft von Friburg H. Schreiber nr. 81 (a. 1310); koufte *umbe* die kindelerinen. ibid. nr. 101 (a. 1316); [kaufte *umbe* Walther Bamb. bericht 10, 104 (a. 1328);] kouften *umme* Hermannen Höfer p. 264 (a. 1333); daz er daz guot gekoufet habe *umb* einen der des guotes maht habe Dreieich. wildb. (a. 1338) weisth. 6, 400; item mîn herre der pfalzgrâf hât Eiche kouft *um* Heinrich. Alzeier ſalbuch (a. 1429) in Widders verſuch einer beſchreibung der Pfalz am Rheine 3, 80; ſollen die eulner einen itzlichen inmärker, der döpfen *umb* ſie kauft, geben etc. Rodheimer weisth. (a. 1454) weisth. 5, 249. auch Keiſersberg conſtruiert noch ſo: ein wiſer bilger kouft nit früntſchaft *umb* den wirt und *umb* die wirtin, *umb* die dochter, *umb* die kellerin im wirtshus (Ammon p. 153). nhd. ſagen wir *von* oder *bei* einem kaufen, um wäre ganz unverſtändlich*).

nicht anders ſteht *umbe* bei dem mhd. *gedingen*, wenn es mercari bedeutet: lihte ir megt gedingen *um* mich Parz. 564, 1.

altn. *kaupa at* einum. [agſ. *gebohte ät* Kemble 2 p. 3. 89. 120. 133; vgl. begitan ad 779.

koufen *wider* (kaufen von, bei einem): kouften die ſchepphen ein hûs *wedir* einen burger J. v. Guben 10; *weder* den he't geköft hebbe Sachſſp. 2, 36; *wider* jemand ein haus kaufen Hamb. zeitſchr. 1, 456. verkoufte *widir* die beiden Rol. 70, 23[1]).]

*) Ähnlich das mhd. *umbe* bei *entlêhen* (borgen): *umb* in entlêhen (bei ihm leihen, borgen) Lf. 3, 544. [*gelten: umb* dich die hantſchuohe galt (von dir kaufte) Mor. 2, 1840. *erben: umb* die dutſchen herren geerbet (an die deutſchen herren abgetreten?) Thomas oberh. 481.]

[1]) emi *ergo* militem Lacombl. nr. 102 (948). 179 (1043); emimus *contra* dominum Lacombl. nr. 384 (1148).

Den kaufpreis drückt die alte ſprache durch ihren inſtrumental aus (ſ. 711), zu welchem ſich dann noch die präp. *mit* fügt [*mit* guote *wider* leben koufen Lohengr. 5711. goth. *in* mit acc. Löbe gloſſ. 91ᵇ]. bei dem ahd. *fircoufan* und altſ. *fellian* findet ſich aber auch *widar*[1]): fircoufit *widar* thrin hunt pfenningon T. 138, 2; altſ. giſellien *wider* ſilubre Hel. 140, 2; habdun mêdmo ſilo giſald *wider* ſalvun, ſilubres endi goldes werthes *wider* wurtion Hel. 171, 15. in dieſer letzten ſtelle ſteht die präp. vor der erkauften ſache: ſie hatten geld und koſtbarkeiten hingegeben für ſalben und gewürze. da aber urſprünglich aller kauf ein tauſch war, überall ſache gegen ſache geboten und genommen wurde, braucht die älteſte ſprache keinen unterſchied zwiſchen kaufen und verkaufen zu machen*). [der kaufpreis durch *umbe* ausgedrückt: er koufte den hengeſt *um* zehen phunt Helmbr. 399; er im koufte got *umb* dienſthaften muot Greg. 918²); vgl. wehſelotôn ſie daz prôt *umbe* eichela N. Bth. 179ᵇ.] nhd. verwenden wir hier *für* und *um*, beide in gleichem ſinn [iſt zu verkaufen *um* und *vor* 12000 gulden Belli Frankf. 1, 18. vgl. auch: bot ihm einen thaler mehr *umb* die geiß Simpl. K. I. 717, 8; nhd. viel dar*um* geben; mhd. *wetten umbe; ſetzen* (verſetzen) *umbe*: hânt irz geſetzet *umbe* wîn? Reinh. 1601.

bezahlen: nhd. *mit, bei* heller und pfennig bezahlen; *um* den letzten pfennig bezahlt Schertlin 298].

843 22. *Rathen* (conſulere). beim mhd. *râten* kommen, außer dem dat. (ſ. 691), fünf präpoſitionen in betracht: *ze, nâch, umbe, ûf, an.*

daz ſi ir râte *her ze* mir Iw. 1651; [dô ir mir *zuo* Etzeln rietet Nib. 2086, 2;] daz ſi im râten wolde *nâch* Ortrûne minne Gudr. 1617, 3 [dem rieten mâge unde man *nâch* einer vrouwen wolgetân Dietr. 1940].

râten *umbe* (conſulere de): dâ râtet *umbe*! Parz. 424, 27; gebt mir *umb* ir minne rât Parz. 812, 4; der *umbe* uns getürre râten Iw. 5212: nû râtent alle mine man *umb* eine ſchœne frouwe Mor. 1, 123; der *umb* dîn leben râten ſol Bon. 90, 36 [rât *umbe* den helt Turl. Wh. 48ᵃ].

râten *ûf* einen (conſulere de aliquo eligendo): rieten *ûf* einen Heinrichen. kchr. 16548; ſît ez Hôrant *ûf* mich geråten hât Gudr. 254, 1; [die *ûf* in geråten heten den tôt Nib. 929, 4; råten *ûf* den ſtrît Bit. 7311;] *ûf* den was im geråten (ſich den zum gegenkämpfer zu wählen) Bit. 10554. vor ſachen gleichviel mit *an*: rieten *ûf* ir êre En. 65, 34 var.

---

¹) Gâwân *gein* kumber was verſelt Parz. 397, 30 heißt: verkauft *an*.

*) hieraus erklärt ſich etwa, daß das mhd. *koufen* einigemal *verkaufen* bedeutet: er hæt in eine raſte von der ſtat gekoufet Ulr. Triſt. 563, 29, meilenweit weg hingegeben.

²) mhd. ich koufte etſwaz *über* dich HMS. 2, 158ᵃ; für dich? oder über deinen leib ein kleid?

bei râten *an* ſcheiden ſich zwei bedeutungen, eine gelindere und härtere. jene iſt: rathen ſich an etwas zu machen, zu wenden, es zu nehmen, vorzunehmen; wenn ein dat. dabei ſteht bezieht er ſich auf den, welchem der rath gegeben wird: diu riet *an* wîbes vingerlîn Parz. 130, 30; *an* die (meine ſöhne) wil ich ir râten Mar. 172, 14; der minne rât riet mir *an* dînen werden lîp HMS. 1, 87ᵇ; daz ſi mir *an* die minneclîchen riet HMS. 1, 351ᵇ; [daz (herze) mir riet *an* ein wîp MSF. 169, 29; ſît riet im ſîn künne *an* vrouwen Kriemhilden. klage 34; *an* ſîner ſweſter minne riet er im Greg. 148; daz mir mîn ſîn *an* ſie riet Hartm. 1 büchl. 1490; dô er *an* die ſchœnen Adelheit die fürſten râten hôrte Ernſt 173; mîn herze mir *an* iuch geriet Lanz. 4336; daz mir *an* mînen wirt geriet Iw. 783; mir *an* ſîne lêre riet Greg. 324;] *an* hôchgeſtüele man geriet (rieth ein gericht zu halten) Reinh. 1328. in ſtrengerem ſinn aber drückt es aus: gefährlichen rath geben, verrathen, nachſtellen: warumbe râteſt *ane* mich? Nib. 1960, 4; ſi râten *an* die geſte began Nib. 1961, 4; [ſi rieten *an* die heidenſchaf Roth. 2659;] daz du mir ie riete *an* den lîp Rol. 50, 4; den (iis) riet Reinhart *an* den lîp Reinh. 40; daz ir iwern mâgen râtet *an* den lîp Nib. 1839, 2; der dir râtet *an* daz leben Bon. 90, 42; riete ich nu *an* daz rîche (verriethe ich den könig, das vaterland) kchr. 6859; ſwer *an* daz rîche râtet. augsb. ſtadtb. 68. hier geht ein beigefügter dat. auf die, gegen welche der rath gerichtet iſt. dort iſt es ein vortheilhafter rath, hier ein böſer anſchlag. ich râte im an dînen lîp heißt: ich rathe ihm zu dir; ich râte im an den lîp: ich verrathe ihn. mit der zweiten bedeutung muß man das ahd. ſubſt. anarâti (proditio) zuſammenhalten (gr. 2, 711). auch finden ſich bei N. die redensarten râten *an* den lîb, râten *an* den gewalt (Graff 2, 458). O. gebraucht die präp. *in*: riatun *in* thaz ferah ſînaz (inſidiati ſunt vitae ejus) Hartm. 91.

nhd. *zu* etwas rathen, *über* etwas berathen[1]); unſer *auf* etwas rathen iſt ganz verſchieden von jenem mhd. râten ûf, es bedeutet conjicere, vermuten.

[râtan *fon* gote O. I. 24, 1.

22 b. *Bereiten, ſparen, helfen*: kint, *bereitet* iuch der ſliten *ûf* daz ês! Neidh. 38, 9; daz ein ſtuol dort werde bereit *in* iuwere ſchar. altd. bl. 2, 397; bereit *in* die ringe. krone 13432; bereit *in* den tôt.

zieren ûf Hahn Otto bart p. 105.

ſparen, auffſparen: mhd. ir aller tugende *an* dich geſpart was Wh. 62, 6; ſich *ûf* in ſpart GA. III. 715, 86. nhd. *auf* einen, *für* einen ſparen.

helfen: ahd. helfan *vora* demo muſpille Muſp. 61. mhd. helfet mir *umb* eine magt Parz. 606, 27; helfen *umbe* ſie Parz.

[1]) *berathen*, verſorgen *mit*; mhd. von wîne und mete berâten Gudr. 1320, 4.

814, 14; helfen *umbe* criſtenbluot Schreiber 2, 167. mhd. einem helfen *ûf* einen (gegen einen) Rab. 50. 848. Dietr. 10002. Landau rittergeſ. p. 124. 125. 133 u. ſ. w. (*wider* p. 136. 138, *gein* p. 148); nhd. einem *auf* die ſprünge, *auf* die beine helfen, *auf*helfen; helfen *zu* einer ſache.

dienen ûf minne HMS. 1, 335ᵃ. *awalôta umbi* thaz ambaht (ſatagebat circa, machte ſich zu thun um) T. 63, 3.]

844 23. *Streiten, kämpfen*[1]).

Ulf. ſetzt nach *veihan* die präp. *du: du* diuzam váih ἐθηριομάχησα I Cor. 15, 32, vulg. *ad* beſtias pugnavi. ahd. *mit* abbate *flîzan* (contendere) K. 41; wollê *mit* thir in ſtrîte *bâgen* T. 31, 4 [pâgan *mit* Eliaſe Muſp. 42; *mit* ſînen mâgon piec Muſp. 65; *fehten mit* tero wîlfâldo N. Bth. 208ᵇ; *mit* in faht N. Bth. 210ᵇ.

altn. *vega at* valdŷri Völuſp. 55, 4; *vidh* ûlf vega, *at* Surti Völuſp. 54, 4. 6. 56, 4; vâ *at* ormi, *at* Fâfni. fornald. 1, 190; vâ *at* Fabni. Nicolai reiſebericht ed. Werlauff (auch heldenſ. nr. 27); *vidh* ſköpum *vinna*. fornald. 1, 200].

auf das agſ. *winnan* folgt *vidh*: ſe the *vidh* Brecan wunne B. 506; *vidh* gode wunnon B. 113; wan âna *vidh* eallum B. 145 [von *vidh* winde B. 1132].

ahd. *widar: widar* imo wan O. Lud. 50; *widar* thir io winnê O. II. 3, 58. doch ſteht auch *mit*, *an* und *zi: mit* diuſele wunnun O. III. 14, 62; *an* dih winnente ſîn (graſſantes in te) N. pſ. 195ᵃ; tû lâſe in ſpelle die riſen *ze* himele vehten N. Bth. 154ᵇ.

mhd. *wider* und *mit: wider* ſîn ſelbes fælden ſtreit Triſt. 9, 17; hân geſtriten *wider* in Iw. 7611; daz er eine væhte *wider* drî Iw. 4108; væhten *wider* in Iw. 6711; [bluomen ſtriten *wider* den klê Walth. 114, 27; ſtritet *wider* ſie Parz. 798, 16;] der *mit* mir ſtrîte Iw. 532; *mit* in allen drin ſtrîte Iw. 4151; *mit* den ich dâ ſtriten ſol Iw. 5135; ſolde *mit* in hân geſtriten Iw. 6350*); *mit* im væhte niemen dâ Iw. 5299; den ſtrît erhuoben *mit* den von Ormandînen Gudr. 1398, 3 [diu amſel kamfte *mit* der nahtegal HMS. 2, 288ᵃ; *mit* dem tôde ranc Parz. 109, 15. Nib. 939, 2; ſi ringent *mit* der nôtnunft Parz. 122, 18; *mit* zorne ringen Parz. 30, 21; ſtreben *mit* vide ad 840; urliugen *mit* Berth. 137]. ſelten *an*: diu kint, *an* diu ſie vâhten Mar. 209, 27; der lîp wil gerne vehten *an* die heiden MSF. 47, 11; [*an* die irrære er vaht Servat. 667; vehten *an* die heiden Renn. 10251; ſtriten *an* die heidenſchaft. der welt

---

[1]) pugnavit *contra* Ratbodum.

*) *mit frouwen* vehten, ringen: *mit* der herzoginne ranc Parz. 130, 28; daz ir *mit* mir ringet niht Parz. 194, 1; *mit* der minnen vaht En. 51, 35; [*mit* der frouwen ringen Parz. 525, 21; *mit* ir geranc Greg. 222, vgl. 214;] gerenge haben *mit* den wîben Neidh. 51, 23; vgl. Walth. 118, 8. Parz. 555, 12. frauend. 352, 11. Troj. 16749. [HMS. 2, 296ᵃ 298ᵇ.]

lohn 245.] *gein*: vihtet *gein* dem winde Geo. 3451 [urlingen *gein* dem fürſten. ſchwanr. 32. auch *ûf*: *ûf* die vînde vehten. warn. 2763; *ûf* einen vehten. gr. Rud. E^{b} 23; *ûf* in ſtriten Greg. 158; ſtriten *ûf* den künic Ermrich Dietr. 5357; daz er *ûf* in wolde hern Lohengr. 6688. *zuo*: ſtriten *zuo* den geſten Nib. 2129, 3].

nhd. können die drei präp. *wider*, *gegen*, *mit* gebraucht werden.

Das wonach oder warum geſtritten wird, drücken *nâch* und *umbe* aus: ſtriten *nâch* ſines herzen trûte Gudr. 1401, 3; *nâch* dem grâle Parz. 428, 26 [425, 26; *nâch* dem mîn herze ſtritet Parz. 634, 4]; *nâch* lobe ſtriten Iw. 7; [der ie *nâch* fröiden ſtreit HMS. 1, 87^{b}; ir deheiner *nâch* dem lêhen ſtreit Serv. 2857; *nâch* diſem lande ſtreit Helbl. 8, 1217; *nâch* der maht vehten Renn. 22761;] ſwâ zwêne vehtent *umbe* den lîp Iw. 1956; *umb* ein niuwez krenzel mit im ringen HMS. 1, 40^{b} [wie lange ſol ich ringen *umbe* ein wîp MSF. 135, 9. altſ. wurdun thea liudi *umbi* thiu word an gewinne Hel. 120, 5]. agſ. fuhton *æfter* frôfre C. Gen. 2154. [ahd. ſtrîtit *pî* den êwigon lîp Muſp. 46.] mhd. bei flizen auch *an* und *ûf*: ich hân geflizzen *an* iegelîchem ſeiteſpil Triſt. 93, 26. *ûf*: ſich *ûf* ir aller willen vleiz Iw. 61 [ſich vlîzen *ûf* auch Greg. 1945. HMS. 3, 421^{a}; *ûf* ezzen leit er ſînen vlîz Troj. 10041].

die präpoſitionen bei *fiegen* ſind ſ. 824 angegeben.

24. *Klagen, richten, pfänden.*

der älteſte ausdruck unſerer ſprache für anklagen, verklagen iſt das goth. *vrôhjan*, welches mit dem bloßen acc. der perſon conſtruiert wird: du vrôhjan ina ἵνα εὕρωσι κατηγορίαν αὐτοῦ Luc. 6, 7; vrôhidêdun ina κατηγόρουν αὐτοῦ Marc. 15, 3; ei vrôhidêdeina ina ἵνα κατηγορήσωσιν αὐτοῦ Marc. 3, 2; ſaei vrôhida izvis ὁ κατηγορῶν ὑμῶν Joh. 5, 45. einmal ſetzt aber 845
Ulf. vrôh baſran mit der präp. *ana*: hvô vrôhê baſrith *ana* thana mannan? τίνα κατηγορίαν φέρετε κατὰ τοῦ ἀνθρώπου τούτου; Joh. 18, 29. das lat. quam accuſationem affertis adverſus hominem hunc? wird T. 194, 1 verdeutſcht: welîhhan ruogſtab bringit ir *widar* theſan man? bei O. aber: welîh ruagſtab zellet ir *in* theſan man? IV. 20, 10; ther liut zalta *in* thih then ruagſtab IV. 21, 13*). das altſ. und agſ. *wrôgan*, *vrêgan* haben den bloßen acc. thena godes ſunu wrôgdun Hel. 159, 24. 160, 5; hvar ſint thâ the the vrêgdon? Joh. 8, 10. ebenſo auch das ahd. *ruogan*: bigondun ſie nan ruagen O. IV. 20, 15; ruogên ſih ſelben (accuſent ſe) N. pſ. 224^{a}.

*) darf aus *ruogſtap* gefolgert werden, daß im alten rechtsgang der kläger einen ſtab trug, und damit an den beklagten oder an die gerichtsbank klopfte? wenigſtens würde dadurch der ausdruck *pulſare* für klagen (RA. 854) ſinnlicher erklärt. ich bemerke auch aus alten gloſſen biſtabôn (arguere), widarſtab (controverſia); man vgl. eidſtap, harmſtap und andere compoſita mit ſtab (gr. 2, 525), die freilich oft in abſtracte bedeutungen übergehn.

mhd. verliert ſich der ausdruck *rüegen* (vermelden noch verrüegen Troj. 17213), es wird dafür *klagen* gebraucht, welches aber, wenn es klagen gegen einen bezeichnet, meiſt die präp. *zuo, ze* oder verſtärktes *hin ze* (wie ſprechen ſ. 831. 832) bei ſich hat: [waz mac man *her ze* mir geklagen? warnung 700;] *zuo* ir klagen Lf. 1, 200. 206; *hinz* der minne kleit Lf. 1, 201. 204; clagt der darumbe *hinzim*, ſwer *hin ze* den juden claget, clagt iemen *hin ze*iner witewen. augsb. ſtadtb. 68. 77. 129; viele belege ſtehn in den urkunden, z. b. *ze* einem klagen. tradit. ſ. Galli p. 585. 586. 603 (a. 1341. 1342. 1358). doch kommt auch das ſtärkere *ûf* vor: ich clage *ûf* die fælderichen, ich clage *ûf* der minneclichen ir*) wol ſtênden rôten munt HMS. 2, 71ª: [ſie klagent *ûf* daz houbet din Mor. 1, 2538;] ſi klagten alle *ûf* den bûch Bon. 60, 5; wer mac *ûf* dich klagen? Bon. 61, 22; chümt ein fraw für einen richter und chlagt *auf* einen man Ruprechts rechtsb. 174; im Sſp. iſt das die gewöhnliche ausdrucksweiſe: *up* ine klaget 1, 61. 63. einigemal *an: an* ſwen er da chlagt Rupr. rechtsb. 145; und *über*: ſwaz man hie *über* ſi (*ûf* ſie A) clagt Iw. 5180 [waz der gotes ſun *uber* die chlage. pfaffenl. 309; *über* dich klaget elliu diet Reinh. 1672 (Glich. *ûf* dih)]. *ab, von* einem klagen iſt über einen kl.: ich hœr vil liute *ab* iu klagen Bon. 55, 23; daz ich mich *von* in klagen muoz (über ſie beklagen) HMS. 1, 103ª; [ich muoz *von* dir klagen En. 273, 32; waz welt ir *von* iuwer konen klagen? warn. 1086; er klagete vil harte dem künege *von* Reinharte Reinh. 1736; dir wil ich klegelich klagen *von* miner ſweſter Mor. 2, 830; klagete in *von* Arabeln Wh. 9, 13;] wenn ſchwanritter 85 ſteht: *von* dem von Sahſen dô geklaget von in beiden wart, ſo hat Conrad gewis nicht dieſes dreimalige ſtörende von
816 verſchuldet, man beſſere: *ze* dem von S. gekl. von in beiden wart, beide klagten gegen den von S. nhd. *gegen* einen klagen, ihn gerichtlich verklagen; *über* einen klagen iſt mehr das allgemeinere ſich beklagen, beſchweren. [ſchwed. klaga *på* dig Arvidsſon 2, 162.]

ähnlich dem klagen wird zuweilen *ſprechen* und *ſagen* verwendet: *an* Gahmuretes lîp ſi ſprach (nahm ihn in anſpruch) Parz. 94, 3 vgl. oben ſ. 835; hât iemen *hin ze* dem andern iht ze ſprechenne. augsb. ſt. 58; iſt das ein gaſt *hinz* einem purger ſprichet Rupr. rechtsb. 144; daz lantvolc hât *ûf* mich geſeit eine ſchult ſô ſwære Iw. 4050; *ûf* ſi ſeit Lf. 1, 200**).

Vor dem gegenſtande der klage ſteht *nâch* oder *umbe*: [klagen *nach* Haltaus 1092; klagte (jammerte) *nâch* den helden.

*) dies *ir* iſt ein beleg für ſ. 351.

**) auch wol *ziehen ûf* einen (einen zeihen)? ich weiß nicht, wovon in der redensart: op der künec wolde lân bîziht *ûf* ir ſweher Lôt Parz. 728, 6 ûf zunächſt abhängt, von dem bloßen bîziht (anſchuldigung) oder dem bîziht lân? ähnlich ſcheint das nhd. die klage *auf* einen fahren laſſen, und da gehört *auf* zu klage, nicht zu fahren laſſen (omittere).

kl. 1973;] chlagt *nâch* ſeinem guot Rupr. rechtsb. 145; ſprichet *um* guot. ibid. 144; *um* ungerichte klaget Sſp. 1, 61.

Den richter, bei dem die klage angebracht wird, bezeichnet der bloße dativ [ſ. nachtr.]: ich clage dir meie, ich clage dir ſumerwunne HMS. 1, 10ᵃ; gote (als höchſtem richter) clagen Iw. 1348. 1890. 3976. 4728. 5906. 6956; iu unde gote von himele klage ich unſer leit Nib. 1889, 3; ik klage gode ende iu Richtſt. landr. 16. 17. 37. doch findet ſich: began *ze gote* klagen Triſt. 26, 27, weil hier der begrif des höchſten weſens allen misverſtand ausſchließt. *zeime* klagen würde gewöhnlich nicht ſagen bei einem, ſondern gegen einen. nach dem älteren vrôhjan kann vor dem richter die präp. ſtehn, eben weil der angeklagte in den bloßen acc. kommt: vrôhidêdjáu izvis *du* attin *πρὸς τὸν πατέρα* Joh. 5, 45; altſ. thea thi her wrôgdun *te* mi Hel. 119, 2.

Der richter *richtet* dem kläger, *über* den beklagten. rihte mir! verlangt der klagende theil [ſ. nachtr.], rihtet *über* mich! Triſt. 21, 17 der angeſchuldigte. daz ich ir *über* mich ſelben rihte Iw. 4234; [daz mir got rihten müeze *über* iur beider leben Ortn. Ettm. 3, 71;] rihtet ſelbe *über* mich Iw. 2289; wolder daz rihten *über* mich Iw. 4503; *über* in rihten. augsb. ſt. 57. 58; auch mit dem dat. nach über, wenn ein andrer acc. vorhergeht: rihte daz unreht *über* dem herren und über dem kneht. cod. kolocz. 266 [doch GA. 7, 780 accuſ.]. ebenſo bei *erteilen*: ſwie mir der hof erteilet Triſt. 251, 8. 333, 1 [einem *verteilen ze* der helle. tod. gehug. 902[1])]. andere belege oben ſ. 692. ſtatt über darf auch *ab* oder *von* ſtehn: er rihte *ab* unſer eime Wartb. kr. Simr. 8, 13; rihte *von* uns beiden HMS. 1, 33ᵇ. einmal ſteht *in* mit acc.: daz rihte *in* mich Criſt! 847
Rab. 1092. Ahd. rihte got *uber* ſie N. pſ. 33ᵇ; irteile *uber* mih N. pſ. 149ᵃ.

Bei *pfenden* kann der gegenſtand der wegnahme genitiviſch ausgedrückt ſein: daz got niht wirt gepfendet der ſêle Parz. 827, 20; war umbe uns got habe gepfant êren unde guotes GA. 37, 23. von präp. gelten *an* und *umbe*: daz muoz mich *an* freuden phenden Tit. 93, 4; gepfendet *umb* triuwes dienſtes lôn Lf. 2, 714. da aber die pfändung oft auf der ſtelle, wo der frevelnde betreten wird, ergeht: pfendet in *ûf* ſime guote. augsb. ſt. 58; panden *up* ſime lande Sſp. 3, 20; *uppe* ſime gôde Sſp. 1, 54; die burger pfanten ſe *ûf* der ſât Parz. 357, 14; ſo geſtattet ſich Wolfram auch zu ſagen: daz ſol mich *ûf* êren pfenden Parz. 416, 16, gleichſam auf dem grund und boden meiner ehre.

[1]) *ad mortem* dijudicare ch. a. 803 Möſer osnabrück. geſch. (Berl. 1819) 1, 406.

ſ. 846. er hiez iu klagen, ir ſît ſîn voget Walth. 12, 9; 984
ir muget im gerne rihten Walth. 12, 12.

25. *Schwören.*

goth. *ſvaran: bi* himina, *bi* airthái, *bi* háubida Matth. 5, 34. 35. 36 wo der text ὀμόσαι ἐν[1]). altſ. ſuerean êdſtaf *bi* himile, *bi* erdu, *bi* is ſelbes hôfde Hel. 45, 9—12. ahd. ſueri *bî* himilifchin gote If. 75, 6; thaz man ni ſuerê noh *bî* himile noh *bî* erdu T. 30, 2. 3; noh *bî* thinemo houbite ſuerês T. 30, 4; ſone diu ne muoſon die gota ſih nieht ferſueren *be* Stige (beim Styx) N. Cap. 309[b]. mhd. daz er keinen eit *bî* ſines vater ſêle ſwuor Iw. 895; *bî* ime ſwuor er Iw. 898; ſwern *bî* dem mânen, *bî* der ſunne u. ſ. w. Geo. 3364. ſo noch heute: ſchwören *bei* gott, *bei* dem ſchwert. hierher das betheuernde *bei* gott (per deum), ahd. *be* gote N. pſ. 386[a]; das nhd. *bei* meiner treue (per fidem meam); ahd. ih ſprichu *bî* thên wânin, *bî* thên gidougnên ſeginin O. II. 14, 89. 91; goth. *bi* ſunjái ἀληθῶς Matth. 26, 73. 27, 54.

altn. *at*: eidha vinna *at* ſkips bordhi Völund. 31, 3; *at* vatni, *at* ſteini Völſ. 18, 5. 7 [= Helg. II. 29, 5. 7]; *at* hringi Gdhrhſn. 32, 8; *at* baugi u. ſ. w. ſchwed. ſteht *vid*, dän. *ved* [doch ſchon: ſver ek *vidh* Geſjon Magnuſſen lex. myth. 386].

agſ. *thurh*: ſverian *thurh* heofon, *thurh* eordhan, *thurh* thîn heafod, vielleicht nach dem lat. per. das engl. N. T. hat ſwear *by* heaven, *by* the earth, *by* thy head. doch auch O. IV. 19, 48: ſis biſuoran *thuruh* thes forahta, ther alla worolt worahta.

einmal ahd. *in*: ſuerit *in* himile gotes ſedale T. 141, 16. mhd. *ûf: ûf* den heilegen er ſwuor (ad ſanctorum reliquias) Ulr. Triſt. 589, 12; der eide het geſworn *ûf* dem bluote Suchenw. 9, 141; *ûf* des rüden zenen ſich entſchuldigen
848 (reinigungseid ſchwören) Reinh. 1124. etwas anders *ûf* mit dem acc. der tôt het *ûf* ſi geſworn (hatte geſchworen ſie wegzunehmen) Nib. 2017, 3; [ſwuoren *ûf* Rolanden Rol. 86, 23; ſwuoren *ûf* Rolandes tôt Rol. 86, 26; haben geſworn zuo einander *ûf* miner frowen tôt (ſich verſchworen) MSF. 134, 7;] doch Geo. 3016 ſwuor *ûf* ſin ſêle = bî ſiner ſêle, nahm den eid auf ſeine ſeele. nhd. ſich *wider, gegen* einen verſchwören. mhd. ſwuor ſich *zuo ze* in (verſchwur ſich mit ihnen) Rol. 86, 19.

[25 b. *Lügen, betrügen.*

altn. *lŷgr â* mik ok *â* ſjalfa ſik Grip. 48, 5. 7; hverr *â* annan lŷgr Sigqv. II (= Reginsm.) 4, 5; nhd. *auf* einen lügen.

nhd. du lügſt *in* deinen mund! ſie (die taube) leugt *in* iren roten ſchnabel Uhland 142. vgl. mhd. lougent *bî* dem eide HMS. 2, 68[a].

mhd. *betriegen an: an* diſem künege betrogen Iw. 4559; dâ ſît ir betrogen *an* Iw. 1846; nhd. ſich *an, in* etwas betrügen, irren.]

---

[1]) ſonſt bei ὄμνυμι der bloße acc., ſpäter κατά.

26. *Kieſen, verkieſen. kieſen* hat in der alten ſprache den begrif des ſpähens, erſehens, auswählens. ich hebe zumal ſeine beziehung auf naturerſcheinungen und das wetter*) hervor, es hat abwechſelnd die präp. *an, bî, von* zur ſeite: ich kiuſez (das *ez* wäre entbehrlich, oder ſteht pleonaſtiſch wie f. 333) *von* (Jh *an*) dem luſte Nib. 1787, 3; Fruote *bî* dem luſte kieſen dô began Gudr. 903, 2; ich kiuſe *an* dem walde MSF. 82, 26. dann aber auch bei andern gegenſtänden, Hartm. ſagt im Erec: man ſol einem wibe kieſen *bî* dem libe, ob ſi ze lobe ſtât, und niht *bî* der wât; ich kiuſe *bî* dem boten Iw. 6067; daz muget ir kieſen *bî* ſinem ambete Iw. 2570 [*an* der ſtimme kieſen Er. 4855].

verkieſen heißt über etwas wegſehn, es nicht wählen, verachten, und dieſen ſinn von reprobare, ſpernere zeigt das ahd. firchioſan gewöhnlich. das mhd. verkieſen iſt aber häufig ſoviel als hintanſetzen, vergeſſen und verzeihen, es kann dabei ſchulde, haz, zorn, gerich ausgedrückt ſein oder auch wegbleiben, die perſon deſſen, dem verziehen wird, ſteht mit *ûf* und dem *acc.*: ungerne ſô verkiuſe ich, ie doch verkiuſich diſen zorn Triſt. 268, 32; ſi verkôs *ûf* ſi alle Nib. 1055, 3; ich wil *ûf* dich verkieſen Iw. 7320; [ich wil *ûf* ſie gar verkieſen HMS. 2, 241ª;] er bat ſi daz ſe *ûf* in verkür Parz. 58, 9; al min gerich ſol *ûf* dich ſin verkorn Parz. 441, 18; daz min ſchulde min ſweſter *ûf* mich verkieſe Parz. 428, 16; Kyngrimurſel och verkôs *ûf* den künec Parz. 428, 27; ir ſult *ûf* in verkieſen Parz. 465, 11; ich enweiz op got *ûf* ſi verkôs Parz. 471, 23; des verkôs Kingrimurſel *ûf* Gâwân Parz. 503, 20; daz er zorn gein ir verlür und âne kus *ûf* ſi verkür Parz. 779, 25; verkorn ſi min ſchulde Ulr. Triſt. 557, 9; verkür ir ſchulde Ulr. Triſt. 589, 15; alle ſchuld verkieſen Troj. 17924; dâ wart durch liebe leit verkorn Parz. 728, 24. *ez* verkieſen ſollte man auch erwarten, ich habe keinen beleg dafür. die präp. *ûf***) iſt vielleicht aus einem alten rechtsſymbol zu verſtehn, der entſagende, ſeinen anſpruch aufgebende warf einen halm oder dergleichen *auf* den 849
andern? beim einfachen kieſen ſteht kein ſolches *ûf*. die aufgegebne ſache wird bei verkieſen durch *umbe* bezeichnet: dô muoſe Gramoflanz verkieſen *umbe* ſinen kranz Parz. 728, 12.

[26 b. *Theilen.*

nhd. theilen, austheilen *unter* alle; mhd. mit dat. z. b. Nib. 316, 2. mlat. *in* pueros diſtribuendum Rudl. 4, 90: *in* illos diſtribuebat. ibid. 5, 1; partitur *in* pueros omnes. ibid. 5, 10; panem partitur turbam *in* omnem. ibid. 10, 15.]

*) der eigenname Kieſewetter bedeutet wetterſpäher, wetterprophet. [weterſorgære Er. 8127; bei der weterchieſen (ein ort) Rauch 1, 430. teilen und weln (RA. 34. 480) iſt kieſen: er teilet, welt und wittert, ſwie er ſô wil, ſô ſtât daz wetter Mart. 10, 56. nach anſiehung der luft weisth. 1, 835. den tag kieſen vide oben ad p. 608. Greg. 805.]

**) verſchieden war *ûf* bei bîziht lân (ſ. 846).

27. *Walten, gebieten.* dieſe verba regieren gewöhnlich den dat. (ſ. 691. 692), es kommt aber auch *ubar* vor.

ahd. waltan wollê ther keiſer *ubar* allê O. IV. 24, 22: *ubar* ſie gibiatê O. I. 1, 96; gebôt er *uber* den hellewiht Georgsl.; *uber* diete richeſôta truhten N. pſ. 166ᵇ; der tôd ne hêrit ſih furder *uber* in N. pſ. 249ᵇ; ne hêriſôt mêr *uber* in N. pſ. 324ᵃ. [ahd. auch mit *bî: bî* ſie gebietê O. V. 20, 62.]

mhd. gebietet *über* mich: ſwaz ir gebietet, daz tuon ich Iw. 3621; gebietet *über* mich: ſwaz ir gebiet, daz leiſt ich Parz. 554, 17; gebietet *über* mich: ſwaz ir gebietet, daz bin ich Triſt. 86, 14; formeln die urſprünglich das verhältnis des befehl empfangenden dieners, dann aber bloße höflichkeit ausdrücken. Gotfr. ſagt oft: gebietet *mir*! Triſt. 37, 22. 71, 21. 364, 17. 366, 5. 373, 27; ſwaz ir gebietet Triſt. 86, 9; ob ir gebietet (wenn es euch gefällt) Triſt. 352, 6*). uns iſt ein gebot gegeben *über* guot und *über* leben Iw. 6142. nhd. *über* einen gebieten, befehlen.

[gebiutet *umbe* den hîrât. kchr. 3749; gebôt *umbe* bûliute. kchr. 8133; virbôt *umbe* kint und *umbe* wîp. kchr. 8435; gebôt *ûf* ſtrît mit gemeiner ſchar Ernſt 3988; gebuten ſi *an* des meres grunt. kchr. 8687.]

das mhd. gebieten *an* den lîp heißt bei verluſt des lebens, auf das ſtrengſte: diu vrouwe gebôt ir *an* daz leben Iw. 3439; mir gebôt mîn muoter *an* den lîp Parz. 148, 2; den gebôt ſi allen *an* den lîp Parz. 117, 22; dô hiez er dem geſinde mit drô gebieten *an* den lîp Barl. 23, 23; wærez im *an* den lîp geboten Triſt. 89, 38; bevalch ir *an* den lîp Triſt. 49, 16. ebenſo *dröuwen*, drohen: drôweden ime *an* den lîf Roth. 3953; [ich drie im *an* die ougen. a. Reinh. 626 und ſendſchr. an Lachm. p. 54; drechdem *an* ſîn vel Rein. 774;] vgl. ſprechen, râten an den lîp. [*ûf* ir friunde drôent Renn. 7506.] Der gegenſtand, womit gedroht wird, hat *ze* oder *von: ze* deme drôt ir mir Iw. 5285; [drowen *zu* Mülhauſ. ſtat. in Grafshofs commentatio de originibus Muhlhuſae Thuringorum (Lipſ. 1749) p. 256;] dröiwen *von* gote Barl. 214, 24. [altſ. thrêgian *fan* Hel. 162, 32.] nhd. *mit*. [lat. minitari *pro*. ecbaſ. 253.]

28. *Erlauben.* bei dem mhd. verbo ſtehn verſchiedentlich die präp. *über* und *ze*: irloube mir *übern* man (gib mir gewalt über ihn, geſtatte mir ihn anzugreifen) Rol. 78, 1; [erloube mir *über* Rolanden Rol. 129, 22; ſwie gerne ſi den heiden *uber* die Criſten erloubte. kchr. Diem. 308, 26; erloubte dem Wunſche *über* in Greg. 1091;] erloubet mir *über* in Karl 2651; ſô erloube ich ir *über* mich (geſtatte ich ihr mich zu prüfen) HMS. 1, 301ᵃ; ſô iſt *ubir* die Criſtân irloubet Hoffm. fundgr. II. 120, 14; in was *ze* hove erloubet Nib. 687, 4; den erloub ich *zuo* den

*) vgl. nu tuot als ir gebietet Wigal. 66, 15; ſwaz ir gebietet des ſît ir alles gewert Iw. 4545; ſwaz ir gebietet dleiſt getân Iw. 243.

frouwen min Bit. 6875. es iſt hierbei ſchon ſ. 136 [und nachtr.] die ellipſe von *gên* angenommen worden, wie ſie neben dem 850
nhd. *laſſen* eintritt: laß mich *nach* haus, *zu* ihm, womit man noch das mhd. er erloupte im heime Gen. 2738; er irloupte in minneklichen (in frieden zu ſcheiden) Gen. 2997 vergleiche. von dem weggefallnen *gên* hienge dann die präp. zunächſt ab, indeſſen könnte ſie einigemal auch unmittelbar auf erlouben bezogen werden, z. b. HMS. 1, 301ᵃ.

ähnliche ſtructuren bei *gebieten* und *bitten*: ſi gebuten im *ze* Rôme. kchr. 6656; nhd. ſie entboten ihm (nicht ihn) *nach* Rom; ich gebôt im *füre* dich Reinh. 1615; Hettel bat dô Hagenen mit im *in* ſîn lant Gudr. 544, 1.

bei dem goth. uslâubjan, ahd. arloupan findet ſich immer das galeithan oder gaggan ausgedrückt.

29. *Bitten, beten.* unſer *für* einen bitten (intercedere pro aliquo) wird mhd. bald durch *für*, bald durch *über* und *umbe* gegeben. merket, ſwer *vür* den andern bite, ſich ſelben lœſet er dâ mite Freid. 39, 18, welches Hartm. ſo ausdrückt: man ſeit, er erlœſe ſich dâ mite, ſwer *über* des andern ſchulde bite. a. Heinr. 28; ſwer *umbe* den ſündære bite, dâ lœſer ſich ſelben mite Gregor 3401; Hugo von Trimberg: ſwer *für* des andern ſchulde bite, ſîn ſelbes sêle lœſer dâ mite Renn. 26; er ſol biten *über* mich HMS. 2, 157ᵃ; dar nâch bat er *über* al die ſchar Barl. 370, 39; [*über* den wold ich der bitende ſîn HMS. 2, 160ᵃ;] vil tiure ſi got bâten *umbe* ir herren Iw. 6859; ſprach ze gote ſîn gebet *umbe* daz êwige heil Karl 8493; bat *umbe* ſinen vriunt Reinh. 2098; [ſwer *umbe* den andern frumt gebet Wig. 212, 19; betet *umbe* di liute. fundgr. I. 131, 15; biten *umbe* mich (pro me) aneg. 5, 8; *umbe* den knappen bat Wh. 191, 20; wir ſuln biten *umbe* den gotes êwarten Hpt. 1, 280; bat *umbe* ſine vient Roth pred. 20;] er ſprach ze gote ſîn gebet *über* des niuwen küneges leben Barl. 370, 36. mnl. *over*: ſeidi dat niet en diede (dixit nihil proficere) dat men *over* dode liede bade Maerl. 3, 277 [bit *over* ons (für uns) Maerl. 2, 60].

ahd. *umbi*: flêhônde *umbe* unſih (interpellans pro nobis) N. pſ. 73ᵇ. *furi*: betôt *furi* thie ahtenton iu T. 32, 2 (Matth. 5, 44); ih betôta furi thih T. 160, 4; agſ. *for*: gebiddath *for* eovre ehteras Matth. 5, 44; ic gebäd *for* the Luc. 22, 32; ic bidde *for* hig, *for* thâ Joh. 17, 9. einmal *be*: bidde *be* eov Joh. 16, 22.

goth. *bi*: bidjáith *bi* thans usthriutandans izvis *προσεύχεσθε ὑπὲρ τῶν ἐπηρεαζόντων ὑμᾶς* Matth. 5, 44; ik bidjáu attan *bi* izvis *ἐρωτήσω τὸν πατέρα περὶ ὑμῶν* Joh. 16, 26; ik *bi* ins bidja, ni *bi* thô manaſêth ak bi thans *ἐγὼ περὶ αὐτῶν ἐρωτῶ οὐ περὶ τοῦ κόσμου, ἀλλὰ περὶ ὧν* Joh. 17, 9. hieraus erhellt wieder, wie nahe ſich *bi* und ahd. *umpi* liegen (ſ. 797. 798), 851
zugleich aber in *umpi* ein *und* = *ἀντί* enthalten ſei (ſ. 791).

nhd. verwenden wir *um* für den ſachlichen gegenſtand der bitte, wo die alte ſprache den gen. ſetzt (ſ. 655) [*um* ein almoſen anhielt. 10 eben p. 9. doch ſchon mhd. bat *umb* den tôt. a. Heinr. 1305; und wære ez betelich *umbe* ein kleinez hiuſelîn Neidh. 101, 8; *um* ein ezzen vlên HMS. 3, 17ᵇ. *nâch* den habechen biten Bit. 7025.

nhd. bitten *zu: zu* gevatter bitten; anders Mones anz. 1839, 41 digite *zuo ze* gote].

Das ahd. *petôn* in der bedeutung von adorare hat den bloßen acc. O. II. 4, 86. 14, 63. 70; das mhd. *beten* die präp. *an*: der *an* ein kalp bette Parz. 454, 2; ſi betten *an* des mânen ſchîn Barl. 53, 36; betten *an* diu abgot Barl. 72, 6. daraus iſt das nhd. *anbeten* hervorgegangen, das wieder den acc. regiert. altſ. bedôn *te* Hel. 33, 6.

wünſchen regiert nhd. nur den acc. der ſache; mhd. bald den acc. bald den gen. (ſ. 655), außerdem aber wie bitten auch präp., zumal *umbe*: wünſchet *umb* dîn leben GA. 18, 1292; [daz man wünſch *umb* ir langez leben Renn. 14341;] genâden wünſchende *umbe* got Triſt. 46, 25; wünſchte *nâch* der frouwen min HMS. 2, 60ᵇ [wunſchte *nâch* liebem kinde Ortn. Ettm. 2, 99; daz ich wünſchen ſolde *nâch* der HMS. 3, 443ᵇ]. ſolche präp. duldet das nhd. wünſche thun für, um einen. etwas anders iſt mhd. des ich wünſche mir *ze* krâmen HMS. 1, 361ᵃ.

[29b. *Danken, rühmen.*

in der alten ſprache mit genet. der ſache (670). nhd. danken *für*, früher *um* etwas: allwo ich gott *umb* meine bekehrung dankte Simpl. K. I. 679, 16; dank ſagen *umb* Garg. 184ᵃ.

ebenſo *loben*: got lobten ſi *umbe* den ſun. aneg. 19, 77.

ſich rühmen: ahd. eines (Graff 4, 1140), doch auch *ana, umbi*; nhd. rühmens machen *von* etwas; altſ. hrômien *fan* is megine Hel. 154, 1; hrômien *fan* imu ſelbon Hel. 154, 4.]

30. *Kleiden, anziehen.* die mhd. ſprache fügt zu *briſen, ſtrîchen, winden, twingen, ſnîden* und *næjen* die präpoſitionen *an* und *in*, dieſe zur bezeichnung des bekleidenden ſtoffs, jene um was bekleidet wird auszudrücken.

truoc zwei ſchüehelîn reine gebriſen *an* ir beinlîn wol. fragm. 27ᵃ; zwô ſcharlaches hoſen ſtreich er an mit grôzem flîze *an* diu bein Wigal. 107, 24; zwô ſcharlaches hoſen *an* ſîniu bein man ſchuohte Lohengr. 863; *an* ir vil wîze arme ſi die ermel want Nib. 427, 1; daz hemde was gedwenget *an* ir lîp En. 59, 31; ſneit im hemde und bruoch unz enmitten *an* ſîn blankez bein Parz. 127, 2; einen pfell mit golde veſten den ſneit man *an* daz freuwelîn Parz. 375, 8; diu het ein kleinez hemde *an* ſi gebriſen Wigam. 2564. einigemal *ûf* oder *ze*: den lîp briſen mit ſiden *ûf* die lanken HMS. 2, 110ᵃ; briſet iuwer hemde wîz mit ſiden wol *zen* lanken Neidh. 16, 5.

in ſelche wât gebriſen hât mich dîn zartez mündel rôt HMS. 1, 346ᵇ; dâ hât ſi ſich gebriſen *in* Vrib. Triſt. 736; dâ was ſi gebriſen *in* Wigam. 4481. 4904; dô næten ſich die recken *in* alſô guot gewant Nib. 1790, 1. ſo auch *fliefen in* die wât.

vergleichbar iſt das nhd. anziehen, anlegen *an* und kleiden *in*. er legt das gewand *an* ſeinen leib, zieht die ſtrümpfe *an* den fuß an, kleidet ſich *in* tuch, *in* leinen.

die ältere ſprache hat bei *vaſjan* den inſtrumentalen dat. 852
oder die präp. *mit* (ſ. 712). ſo auch mhd.: wol geſtrichen und gekleit *mit* der allerbeſten wât Triſt. 270, 38. nhd. gekleidet *in* das beſte gewand, oder bekleidet *mit*. ſchœne und wol geſtrichen Triſt. 261, 7; *gên* den unkunden ſtrichen ſi ir lip Nib. 383, 1.

31. *Eſſen, trinken.* dieſe verba fordern den acc. oder partitiven gen. der ſache (ſ. 649), ſtatt des letztern läßt unſere heutige ſprache *von* zu (ſ. 651), und bereits die ältere: ahd. ni drinku ih *fon* themo wahſmen O. IV. 10, 5, nachdem unmittelbar vorausgegangen war thes rebekunnes; ni trinku ih *fon* theſemo berde wînrebûn T. 160, 3; trinkit *fon* theſemo wazzare T. 87, 4; *fone* chlingen (de torrente) getrang Chriſtus N. pſ. 220ᵇ; welfa ezzant *fon* broſmon T. 85, 4; ſô wer ſô izzit *fon* theſemo brôte, ir âzut *fon* thên brôton T. 82, 10. 4. gleiches verhältnis bei *nehmen* (ſ. 648) u. a. m.

[*faſten: ze* wazzer unt *ze* brôte HMS. 2, 32ᵇ; nhd. *bei* waſſer und brot.]

32. *Leben* und *ſterben.* zu leben kann der gen. (ſ. 672), zu ſterben der gen. (ſ. 673) und inſtr. (ſ. 714) gefügt werden. Ulf. hat jedoch bei liban *bi* mit dem acc. (ſ. 672); altn. begegnet *vidh*: munom *vidh* veidhimat ver thrîr liſa Hym. 16, 7; *vidh* vîn eitt Odhinn æ lifir Grimn. 19, 4; that fâir vito *vidh* hvat einherjar alaz Grimn. 18, 6. ahd. *fon* iogiwelihemo worte lebêt ther man T. 15, 3 [*fone* ſaffe leben N. Bth. 144ᵇ]. nhd. *von* brot, oder auch beſtimmt, *von* dem brot leben. bei ſterben *von*, und gewöhnlicher *vor*: er ſtarb *von* dem hunger, *vor* hunger, *vor* kälte. mhd. genitiviſch: hungers ez erſtürbe Doc. miſc. 1, 98; hungers. hundes noth 20; vroſtes ſterben Diut. 1, 419.

[32 b. *Zerfallen, zergehn, zerbrechen.*

nhd. das glas zerbricht *von* dem ſtoß; die aſche zerfällt *von* der berührung; entzwei gehn *von*; mhd. daz hemde ein hader was *von* flegen Parz. 111, 25.]

33. *Leſen, ſchreiben.* daß hier der früheren ſprache häufig *an* ſtatt des ſpäteren *in* gemäß war, wurde ſ. 773 gezeigt und zu erklären geſucht. den belegen ließen ſich viele hinzufügen: ſi leſent *an* Triſtande Triſt. 217, 7; *an* dem buoche ſchriben Mar. 192, 28; doch ſagt Wolfram: las *in*me geſtirne Parz.

454, 22, Gotfried: *an* dem geſtirne ſehen Triſt. 358, 9. wenn En. 354, 18 ſteht: derz *ûzer* welſchen buochen las, ſo iſt wol *an* zu beſſern? bemerkenswerth Triſt. 358, 11 var. als ichz *an* dem buoche nim = lerne, erkunde, in einer gewöhnlichen bedeutung des altn. nema.

[33 b. *Lehren, belehren.*

mhd. lêren *von* etw. (belehren über etwas) Mar. 184, 21; gelêren *von* Mar. 181, 28; lêrte ſie *von* der gotis guote. kchr. 1814.

33 c. *Verlieben, heirathen.*

nhd. ſich *verlieben in* einen, ſich *vergaffen, vernarren in* einen; nnl. zich verlieven *op* een; ik ben *verzot op* u; Gysbert Japiks fryſce rymlerye f. 5: *foreald op* dy; dän. *forelſke* ſig i en pige; franz. ſ'amouracher *de* qu.; böhm. zamilowati ſe *do* někoho.

mhd. *gehîen ze*: dô gehît ime der himel *zuo* der erde. ſundgr. II. 143, 26; ahd. kehîen *ze* Mercurio N. Cap. 338ª. lat. nubere *ad* aliquam Rudl. 4, 24.]

34. *Küſſen.* auch bei dieſem wort unterſchied man vor alters caſus und präp. genauer. das goth. *kukjan* regiert den dat. der perſon (ſ. 684), das ahd. *chuſſan* den acc. ebenſo
853 wird mhd. geſagt: munt, hant, ouge küſſen, z. b. Barl. 44, 13. Troj. 15958. 16725. von präp. galt beſonders *an*: kuſtin *an* den munt Parz. 119, 12 [724, 30]; *an* ſinen tôten munt Wigal. 197, 34; küſſ ich dich *an* dînen munt Reinh. 195; kuſte *an* den fuoz Geo. 2300; [auch ohne acc.: kuſte *an* Gotelinde munt Nib. 1252, 4; er kuſte dar *an*. kchr. 6296. Wigal. 168, 9; küſſe *an* die baren. paſſ. 132, 93;] ir munt was heiz dick unde rôt, dar *an* Gâwân den ſinen bôt Parz. 405, 19; gip mir her *an* minen munt einen kus. herzmære 190; enpfâhen ir kus *an* minen munt Parz. 635, 2; ir munt er *an* den ſinen twanc Parz. 131, 13; mit minem rôten munde *an* ſinen balde gâhen HMS. 1, 40ᵇ; leit ir munt *an* ſinen munt Triſt. 34, 31; er kuſte ſi *an* ir minneclichen munt En. 340, 28; cuſten *an* die wigen, dâ ir hêrre inne lac Mar. 206, 26*). es wird aber *in* die wunde geküſt: *in* ir wunden kuſte die jungen künege Rab. 1088; kuſte *in* ir wunden und *an* ir munt Rab. 1127 [*in* den mund küſſen Uhl. 1, 198; kuſte ſi *in* ir ouge und *in* ir munt Triſt. 348, 38 var.; *in* daz ouge küſſen HMS. 3, 247ª. kuſſede de vrowen *vor* oren munt Eſchenb. denkm. 253; cuſte en *vor* den munt ſin Roth. 3323]. nhd. küſſen *an, auf* den mund**). [altn. legdhu munn *vidh* grön! (küſſe!) Gdhr. I. 13, 6.]

*) maz er dicke ſinen munt *zuo* ir munt rœſelehte Troj. 15905. iſt der acc. der perſ. ausgedrückt, ſo darf *an* mit dem *dat.* folgen: diu alſô miſſewenden lip *an ſinem munt* küſſe HMS. 2, 198ᵇ (vgl. ſ. 838 anm.) [ahd. chuſta ſia *an demo underbrâwe* N. Cap. 341ª].

**) altn. *hverfa til eins* ſich zu einem wenden = ihn küſſen, umarmen; hvarf *til* Ingibiargar Laxd. ſaga p. 190; hverfr *til* allra manna Nialsſaga p. 112.

35. *Zeugen, gebären.* hier ſtehn die präp. *bî, von* und altn. *vidh* (f. 783). weitere belege: altſ. wârun iro kind ôdan barn *be* is brôdor Hel. 83, 6 [agſ. ſtrienan bearnes *be* brŷde C. Gen. 1119]. mhd. gewan ein kint *bî* im HMS. 2, 123ᵇ; altſ. idis *fan* erle kind gebirid Hel. 85, 14; mhd. ein wîp *von* einem manne ein kint gebirt Geo. 2545; diu truoc ſi *von* im Geo. 2578; enpfie ein kint *von* ſinem libe Triſt. 35, 5; mnl. ghenas *van* kinde Flor. 239 [*an* hare wan hi enen ſone Maerl. 3, 268; wart met kinde *bi* haren druſſate Maerl. 2, 208.

35b. *Verwunden.*

nhd. verwunden *in die* hand, *den* finger; einen *in den* arm, *an die* hand verwunden. Adelung ſ. v. verwunden hat *in* mit dem dativ: *im* geſicht, *an der* hand, franz. bleſſer au bras? oder dans le bras? mhd. mich hât verwunt ir ougen ſchîn mitten *in daz* herze mîn HMS. 1, 155ᵃ; ſi gewan eine wunden *an* ir *herze* enbinnen En. 267, 29; nhd. wird *in die* hand wund geſtochen Sprengs Ilias (Frankf. 1625) 93ᵇ a. R.; Sarpedon hart *an ſeinen* linken ſchenkel zart verletzet wurd und tödlich wund. ib. 104ᵃ; ebenſo beim adj. *wunt*: mhd. wart wunt *in einen* vinger Neidh. 36, 34; *in die* alten wunden bin ich wunt GA. 1, 168; der helt was *in die* bruſt wunt Biter. 2880; *in eine* hant wunt. gute frau 1192; aber: des bin ich *an herzen* fêre wunt MSF. 130, 27; werde wunt *an der* ſêle Bon. 85, 57; ich bin *in einem* finger wunt (ſ. einen) Uhland p. 205. Wunderh. 4, 68. altſ. he ward *an that* hôbid wund Hel. 149, 1; ward *an* is *wangun* ſcard Hel. 149, 3. vgl. altn. kell mik *î höfudh* Völund. 29, 5.

nhd. *verwunden, wunt auf, in* den tôt, mhd. tôtwunt, rêwunt; jâ hât ſi mich verwunt fêre *in* den tôt MSF. 141, 6; ſwie wunt er was *zem* tôde Nib. 926, 1; ſi hât mich verwunt *in* den vil tœtlichen grunt MSF. 142, 1; vgl. des ecke *nâch* dem tôde ſneit Wigal. 189, 12. — wunt *ûf* ſtrîtes gedenſe Parz. 599, 1.

35c. *Binden, feſſeln.*

mhd. *zuo* den was ich geweten HMS. 2, 154ᵃ; *ze* dem wunſche geweten Wigal. 236, 23; *mit* ſtrîte geweten Parz. 74, 27. nhd. *an* einen feſſeln.

35d. *Frieren, brennen.*

frieren an c. acc.: mhd. ſô friuret minen herren *an* daz gêrn Büheler Diocl. 3487; frôr in *an* die füeze. ibid. 3517; nakete liute friuret *an* die hiute. fragm. 15ᵃ; vgl. nu enfürhte ich niht den hornunc *an* die zêhen Walth. 28, 32. nhd. dich frieret *in* die füß Hoffm. ſchleſ. volksl. p. 297; es friert mich *an* meine finger Heinſe an Jacobi in den briefen zwiſchen Gleim, Heinſe u. Joh. v. Müller 2, 100; es friert empfindlich *an* die finger Hebel 319; vgl. kühl bis *ans* herz hinan Göthes fiſcher; auch

gramm. 4, 231. ſchwed. jag fryſer *om* mina fötter Arwidsſon 3, 340. böhm. zaźlo mi *za* nehty (es friert mich in die finger) Jungmann 2, 665*.

brennen an: mhd. ſam ez *an* die vinger bran Helbl. 7, 374. brennen *vor* begierde, glühen *vor* luſt, freude. brennen *ûf, nâch* vide 840].

36. Bei den verbis *leuchten, glänzen, duften, fließen, triefen, ſtarren* gebraucht unſere ſprache ein zweifaches *von*, ſowol vor dem leuchtenden, duftenden ſtof, als der den glanz und duft erzeugenden ſache. das letzte iſt ein cauſales *von* und würde goth. *fram* lauten, das erſte aber dem goth. *af* entſprechen (vgl. f. 781).

a. die blumen glänzen *von* der wieſe, gold und ſilber ſchimmert *von* dem kleide, die ſterne leuchten *vom* himmel, roſen duften *von* der heide, honig fließt ihm *von* den lippen, blut trieft *von* der wunde: hier läßt ſich zu dem von noch *her* oder *ab* fügen, von der wieſe her, von der wunde herab.

b. die wieſe glänzt *von* blumen, das kleid ſchimmert *von*
834 gold und ſilber, der himmel leuchtet, ſtrahlt *von* ſternen, die heide duftet *von* roſen, die lippen fließen ihm *von* honig, die wunde trieft *von* blut. das ſchwert iſt *von* blute roth. der fluß ſtarrt *von* eis[1]), die kleider ſtarrten *von* gold.

Die conſtruction a würde im ahd. gewöhnlich *aba* erfordern, mhd. noch *ab* haben können: dô er vil turteltûben ſach *gleſten ab* Cundrîen wât Parz. 792, 26. es ſteht aber ſchon meiſtens *von*: jâ *lûhte* ir *von* ir wæte vil manic edelſtein Nib. 281, 1; [lûchtit ſô daz golt *von* der ſiden Roth. 74; lûchtit ûz demo gedigene ſô daz geſterne tuot *von* dem himele Roth. 71;] dô ſach man *von* in (von den rittern her) *ſchînen* manegen rant Nib. 196, 4; ſâhen *riechen* daz bluot *von* einer ſtarken wunden Nib. 1506, 3; diu helmbant *ſtuben von* helm unde och *von* ſchilte Nib. 2224, 3; daz ſtoup ûz den helmen ſam *von* brenden gróz Nib. 185, 2; ſtieben dô began diu molte *von* den ſtrâzen Nib. 196, 3; ros unde cleider daz ſtoup in *von* der hant Nib. 42, 2.

[altn. *af*: ſvâ at *lýſir af* honum (ſo daß es von ihm leuchtet) Sn. Gylf. cap. 22 (ed. hafn. p. 90); thâ lýſti *af* höndum hennar bædhi i lopt oc â lög Sn. Gylf. cap. 37 (ed. hafn. p. 120); aber auch: *flô* (? flog, ſtoup, ſtäubte) *af* gulli, moldu u. ſ. w. Sn. Skaldſkap. cap. 44 (ed. hafn. p. 400).]

Das cauſale *von* der fügung b würde ahd. nur *fona*, mhd. nur *von* dulden: diu mûre *von* rôtem golde *ſchein* Wigal. 187, 10; daz (gewand) *ſtuont von* golde als ein ſtoc Turl. Wh. 1, 121*; [die ſtuonden *von* golde Bartſch Karl p. XXVII[2]); (kleider) die

[1]) geluque flumina conſtiterint acuto Hor. carm. I 9, 4.

[2]) kleid das von ſilber *ſtehen* kann Muſaeus märchen von Aſchenpüſter p. 84.

von golde *ſtrebeten* Diut. 1, 360; daz lant hin*vlôz von* milche und *von* honege Griesh. 2, 123;] *flouc* daz ſchiltgeſpenge *von* Sifrides hant Nib. 213, 1; dô ſach man fliegen manegen gêr *von* der helde hant Nib. 211, 3. ahd. allaz guat *flôz fon* imo (entſprang von ihm) O. III. 14, 82; fiur *inbrinnit fone* ſinemo anaſiune N. pſ. 63ª; [*clanzta fone* dero ſcôni N. Cap. 329ᵇ; *erblîchendiu fone* iro liehte (luce reſplendens) Cap. 304ª; *irrôtên vone* ſcamo, *irbleichên vone* vorhtôn Ariſt. 437ª;] wir birn *fone* ſundôn finſtre N. pſ. 66ª; wâren ſuarz *fone* ſundôn N. pſ. 495ª.

Statt des erſten von kann auch *in* oder *ûz* ſtehn, z. b. *ûz* der vinſter *gieſte* HMS. 1, 113ª; *ûz* iegelichem orte *ſchein* ein rubîn Iw. 624. der ſê *mit* dem iſe *flôz* Gudr. 1219, 1. [nhd. das genick war *mit* blut *geſtarret* Albrecht fluchabe 47. beſonders *ſtân mit*[1]): der walt ſtât *mit* loube (nhd. in laub); der walt *mit* grüener varwe ſtât HMS. 1, 91ª; der walt *mit* grüenem loube ſtât. warn. 1840; *mit* niuwem loube ſtât der walt Neidh. 11, 9; diu heide *mit* allen varwen ſtuont Altſw. 74; die boume ſtânt *mit* blüete Neidh. 130, 2 (der walt ſtêt *in* blüete HMS. 1, 93ᵇ); vgl. 713.]

Das verhältnis beider gegenſtände auf einander wird mhd. durch *gein* oder *wider* ausgedrückt: ſâhen glîzen den helm *gegen* dem mânen Wigal. 140, 33; *gegen* im ſchein Wigal. 187, 11. altn. *vidh*: ſkildir bliko theirra *vidh* en ſkardha mâna Völund. 6, 7.

es gebricht für alle dieſe fälle an goth. beiſpielen.

37. *Sehen, hören, riechen, ſchmecken, greifen.*

die unmittelbare richtung des ſinns wird durch *nach* bezeichnet: *nach* den ſternen ſehn, ſchauen, *nach* dem geräuſche hören, lauſchen, *nach* dem ſtabe greifen. ſchmecken und riechen haben wenigſtens als neutra die gleiche präp.: das ſchmeckt *nach* wein, riecht *nach* eſſich, ſtinkt *nach* pech, duftet *nach* blumen[2]).

ich vermute ahd. *aftar*, nicht *nâh*, in gleichem ſinn: *after* 855
imo ſâhun O. V. 17, 23 hinter ihm her ſahen, ihm nach ſchauten. mhd. ſi warte *nâch* den mâgen Nib. 1654, 2. [mnl. hort *na* rade Lanc. 16154 (hört auf rath); hort *na* mi! Lanc. 23283. Roſe 5727. Partenop. 15, 20. Ferg. 4950.]

agſ. he *æfter* recede vlât (ſchauete nach dem haus) B. 1572; ſtonc thâ *æfter* ſtâne (roch nach dem ſtein) B. 2288. im goth. wäre *afar* zu gewarten.

[dän. ſmagede *af* druerne (ſchmeckte nach trauben).]

unſer nhd. *auf* einen ſehn, hören, ſchauen iſt das ahd. ſehan, hôran, wartên, hloſên *zi*[3]). belege bei Graff präp. 252.

[1]) vgl. gut *mit* einem *ſtehn*, ſich *ſtehn*.

[2]) ſlav. *inſtr.*; böhm. Negedly 296.

[3]) anders *hæren zuo* = gehören: dâ hæret witze *zuo*; porte din *ze* nieman traf noch hôrte HMS. 1, 85ᵇ. mhd. *treffen zuo*: *zi* râte triffet und *zi* ſpile. fundgr. II. 5, 22; viel ahd. belege bei Graff 5, 525; nhd. zutreffen.

[vgl. auch Wiggert II. 47, 31 *to* deme eige ſege; 52, 4 ſu den *to* mi! es iſt = *achten*; mhd. ahten *ze* Renn. 17556. 17592; *ze* gote lützel ahten. warn. 1892; ahte in niht *ze* den beſten! Helbl. 1, 879; meiſt: achten, acht geben *auf*, mhd. ahte hân, gewinnen *ûf* einen (wb. zu Iw.): ſwer niht ahtet *ûf* den pan Renn. 17599; ahten *ûf* grôze habe Ernſt 3614; ſine ahtent niht *ûf* uppigen ruom Tund. 43, 19; ahte *ûf* wâfen Iw. 73; wir enahten niht *ûf* den Rin; dar *ûf* der man kein ahte hât Freid. 102, 11. nhd. *merken auf* etwas.

ahd. ſah *ubar* inan O. IV. 18, 41. nhd. ſehe ich *für* gut. heſſ. zeitſchr. 3, 298.]

ahd. ſie *wartênt* alle *an* dih N. pſ. 491[b].

mhd. *an*: warte *an* diſe ſchôhe! Roth. 2040; des wart *an* mich! (das erwarte von mir!) Wh. 49, 26; ir ſult triuwen *an* mich warten Wigal. 292, 37. zwô porten warten (giengen, ſchauten) *ûf* des mers ſtat, ſehs her ûz *an* daz velt Wigal. 274, 15; des warte *ûf* mich! Geo. 3230; *ze*: dâ der boumgarte hin *ze* velde warte Triſt. 235, 12. [mhd. *blicken an*: blicken man Prünhilde ſach *an* Kriemhilde Nib. 742, 2.]

hören im ſinn von vernehmen regiert auch *umbi*: dhar dhû chihôris *umbi* dhen chiſalbôdon got meinan (dum enim audis deum unctum) If. 19, 8, wo aber auch umbi auf meinan (putari) gezogen werden könnte? mhd. hœrent *umbe* daz ros ſin. fragm. 29[a]; ir hœrent *umbe* des roſſes zoum. fragm. 30[a] [nû hœret alle *umb* den kreiz Wigam. 4056; hore *umme* deſen apen. upſtandinge 829]. ähnlich iſt *ſehen umbe* (curare): der meiſter *um* daz ſine ſach Livl. 947; ebenſo *warten umbe*. [*ahten*: ahtet *umbe* die ûzvart Iw. 6181. *merken*: *umbe* Sampſon merke Eracl. 2459. *vernemen*: *umbe*z tuoch er vernæme Amis 1062; heten vernomen *umbe* diſe geſte Nib. 1128, 3; virnemit *umbi* die grimmin heidinſcapht Anno 119; vernemet *umme* Sſp. Hom. (Berl. 1835) p. 24. 64. 116. 224.

37 b. *Wiſſen, erkennen.*

wiſſen, nhd. *von* etwas, mhd. *um* etwas: ir wizzet *umbe* daz golt Mar. 200, 25; wizzen *umme* arbeite niht. gr. Rud. C[b] 23; weſſe wênc *umb* ſiner tohter tôt Parz. 805, 12; ich weiz niht *umb* ir wirde. j. Tit. 3293; in weiz *umb* die heiden MSF. 108, 32. wizzen *ze*: die ouch *ze* ſtrite weſſen Dietr. 8618.

verſtehen: mhd. nu verſtât ſi mir ez alrêſt zeinem anevange Neidh. 61, 28; verſtât ſi mirz *ze* guote.

wiſſen, wähnen, erkennen für: ir ſult wizzen daz *vür* wâr Maurit. 327; manger weiz an iu *vür* wâr Parz. 421, 3; wir wânten alle des *vor*wâr GA. 51, 518; dâ man mich *vür* guot erkande Maurit. 436.]

38. *Erwarten, hoffen, glauben.* warten geht über in erwarten, ſehen in ſich verſehen.

ahd. *firſah* er ſih *in* got O. IV. 30, 31; *an* in ferſah ih mih N. pſ. 94ª [firſâhun ſih *zi* ſinemu ginâdu O. IV. 5, 65]. mhd. wan er ſich helfe *an* ſi verſach Barl. 7, 24; wandich mich wol *umbin* verſach (ich ſtellte vertrauen auf ihn) Iw. 4131. die erwartete ſache ſteht im gen. nhd. ſich eines dinges *zu* einem verſehen.

ahd. ni *firliaz* ſih Kriſt *in* thero liuto fâra O. II. 11, 61. mhd. wande ſi ſich gar verliez *ze* ſînem hoverehte Iw. 7340; hât ſich her *ze* mir verlân Iw. 7693; ich wânde mich gar hân verlân *an* dîner triuwen güete Barl. 181, 30; mîn fêle hât ſich verlâzen gar *an* in Barl. 224, 2; [ſich *an* got verlân Parz. 824, 19;] nhd. *auf* ihn; verſchieden doch verwandt iſt etwas *an* einen lân, verlân (committere): habt irz danne *an* mich verlân? Triſt. 268, 2 (oben ſ. 828).

das goth. *tráuan, gatráuan* iſt *πείθεσθαι* und hat bald *du* bald *in* nach ſich: tráuáida *du* gutha *πέποιθεν ἐπὶ τὸν θεόν* 856
Matth. 27, 43; ei ni ſijáima tráuandans *du* uns ſilbam ak *du* gutha *πεποιθότες ἐφ' ἑαυτοῖς, ἀλλ' ἐπὶ τῷ θεῷ* II Cor. 1, 9; gatráua *in* fráujin *πέπεισμαι ἐν κυρίῳ* Rom. 14, 14; ik gatráua *in* izvis in fráujin *ἐγὼ πέποιθα εἰς ὑμᾶς ἐν κυρίῳ* Gal. 5, 10. ahd. her gitrûwêt *in* got T. 205, 3 (Matth. 27, 43); *in* ſih ſelbon, alſo mit dem acc., nicht, wie beim goth. in, dem dat., welcher ſich aber T. 69, 9 (Matth. 12, 21) findet: *in* ſinemo namen thiota gitrûênt. N. *an*: wanda *an* dih min fêla getrûêt. pſ. 194ª. beim mhd. trûwen, getrûwen pflegt der bloße dat. zu ſtehn[1]), wie ſchon beim goth. tráuan (ſ. 697), der präp. ausdruck iſt ſtärker. nhd. *auf* einen trauen, *auf* einen, *zu* einem vertrauen [*auf* gott vertrauen, vertrauen *auf* gott haben[2])]. altſ. ik getrûon ſal *an* thi (ſperabo in te) pſ. 54, 24; *an* gode gitrûoda ic (in deo ſperavi) pſ. 55, 5. altn. trûa *â* hvîtakriſt Ol. helg. cap. 215.

[*trôſt hân ze*: hete trôſt *ze* den zwein Iw. 5168; den trôſt *ze* ſiner jugent hât. Erlauer prolog des Greg. *gewis, ſicher ſein*: mhd. wis *an* mir gewis Triſt. 196, 34; des bin ich gerne *an* dir gewis Triſt. 241, 34; nhd. ſei das *von* mir gewis!]

goth. *vênjan ἐλπίζειν*: *du* thammei vênidêdum *εἰς ὃν ἠλπίκαμεν* II Cor. 1, 10; *du* thammei jus vêneith *εἰς ὃν ὑμεῖς ἠλπίκατε* Joh. 5, 45; *du* imma thiudôs vênjand *ἐπ' αὐτῷ ἔθνη ἐλπιοῦσι* Rom. 15, 12. im ſinne von erwarte *προσδοκάω* genügt bei vênja der bloße acc. Luc. 17, 19. 20. ahd. wânî *in* inan (ſpera in eum) K. 54; wântumês *in* thih (ſperavimus in te) hymn. 26, 15; *in* thih wânta (in te ſperavi) 26, 16. das mhd. wænen hat die bedeutung von ſperare aufgegeben und drückt nur opinari, arbitrari, credere aus. [*verwænen*: des verwæne

[1]) trûwet im *umbe* ſîn êre Er. 2198.

[2]) vgl. *gedulden, geduld haben*: ahd. gidult habe *in* mir! nhd. habe geduld *mit* mir!

wir uns *ûf* die andern. tod. gehüg. 223. *wân hân*: heten *ze* ſtrite wân Nib. 987, 4; ich hân *ze* freuden wân Iw. 1756; vgl. gen. ſ. 721.]

mhd. *hoffen*, ein unhäufiges wort, das aber nach einer ſtelle in Hoffm. fundgr. 1, 376[b] mit *zuo* verbunden wird. nhd. *auf* etwas hoffen. der mhd. ausdruck iſt *gedingen*: daz wil ich *an* iuch gedingen Geo. 2913; ich gedinge *an* gotes kraft Barl. 166, 3. ahd. gidingu *in* dih (ſpero in te); *an* dih gedingent alle № pſ. 42[b]; *an* den er gedinget 75[b]; *an* dih kedington ſie 77[b]; der *an* dih kedinget 88[a]; ih kedingta *an* dih 103[a] u. ſ. w. auch bloßes *dingen*: dington *an* dih. pſ. 77[a]. [mhd. dinget *an* diu wip. warn. 2129.] agſ. *hopian* mit *tô*: hopiadh *tô* dryhtne pſ. 4, 6; hopiadh *tô* the. pſ. 9, 10 u. ſ. w.

galáubjan πιστεύειν conſtruiert Ulf. mit dem bloßen dat. (ſ. 697), wenn es glauben und vertrauen, mit der präp. *du*, wenn es das beſtimmte chriſtliche glauben und bekennen bezeichnet, wie wir noch nhd. unterſcheiden zwiſchen einem glauben und *an* einen glauben. galáubeith *du* gutha jah *du* mis πιστεύετε εἰς τὸν θεὸν καὶ εἰς ἐμέ Joh. 14, 1; galáubeis *du* ſunáu guths? πιστεύεις εἰς τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ; Joh. 9, 35;
857 galáubeith *du* mis εἰς ἐμέ Joh. 7, 38; galáubjandans *du* imma Joh. 7, 39; galáubjáu *du* imma Joh. 9, 36; hairtô áuk galáubeith *du* garaihtithái Rom. 10, 10 was bedeutet καρδία γὰρ πιστεύει εἰς δικαιοσύνην ſtatt des im text ſtehenden καρδίᾳ πιστεύεται. Ulf. hatte bei der wahl der präp. *du* hier gewis das gr. εἰς im auge, nicht das lat. credere *in*, nach welchem ſichtbar das ahd. *kiloupan in* gebildet wurde: gilaubiu *in* got fater almahtigon ſcephion, endi *in* heilenton Chriſt, ſuno ſinan, *in* âtum wihan, wiha ladhunga; gelôbiſtu *in* got almahtigan?; giloubiſtu *in* then gotes ſun? O. III. 20, 173; *in* mih giloubit O. III. 24, 29. N. zieht dem *in* das *an* vor: gloubint alle *an* in. pſ. 54[b]; ube ſie *an* dih keloubtin 76[a]; die gerno *an* mih keloubtin 102[a]; keloube *an* in 125[a]; die *an* in geloubint 316[a]; wir gelouben *an* in 215[a]. mhd. herſcht dieſes *an*: ich geloube *an* got u. *an* ſinen ſun. bîhtebuoch p. 1; *an* wen geloubet ir Geo. 1945; *an* den geloube ich Geo. 3074; *an* got gelouben Barl. 80, 40; vgl. *an* Criſtum wirt er jehende gelouben Barl. 22, 34; vgl. ahd. jâhen *an* einen got N. pſ. 189[a] [vide ad 836 und Graff präpoſ. 50]. doch wird ſich auch noch *in* nach laſſen weiſen: wan ſie geloubent *in* got niht Laurin bei Nyerup 28 [geloubet *ûf* mich Ortn. 2, 35]. nhd. bloß *an* [glauben *in* got H. Sachs I. 5, 532[c]].

agſ. gelŷfdon *on* hine Joh. 2, 11; *on* hine gelŷfdh Joh. 3, 15; gelŷfdh *on* ſunu Joh. 3, 36. engl. believed *on* him Joh. 2, 11; believeth *in* him Joh. 3, 15; believed *on* him Joh. 3, 18; believed *in* the name 3, 18; believeth *on* the ſon Joh. 3, 36.

nnl. geloven in them, *in* den name.

altn. trûa *â* hann. ſchwed. tro *på* honom; dän. troe *paa* ham.

der Gothe zieht alſo bei tráuan, vênjan und galáubjan die präp. *du* vor, dem griech. εἰς und lat. *in* kommt das ahd. *in* näher als das mhd. nhd. *an*, welches mehr dem goth. *du* gleicht.

[38 b. *Wagen, verzagen an.*

mhd. *genenden*: genenden *an* die getürſte Tit. 123, 2; *an* ſwen ouch diu genendet Triſt. 453, 25; genendâ her *an* mich! Ecke L. 77; nû genend *an*! Ecke L. 95; ich wil *an* ſie genenden Troj. 16688; daz mich ir werdekeit niht *an* ir lîp genenden lât HMS. 1, 86ᵇ; altſ. nâthidun *an* flôd.

mhd. *wâgen*: *an* die grendel ich ez wâge Lſ. 3, 53; wilt duz *ûf* in wâgen Ecke L. 62.

mhd. *verzagen*: iſt *an* mir verzaget Parz. 10, 30.]

39. *Rächen.* die ſache im acc., die perſon über welche die rache ergeht, mit *an*.

[ahd. *in*: rah *in* imo O. III. 5, 8; *in* themo ſi ſih râchun O. V. 4, 44; und *an*. vgl. Graff 1, 1133.]

mhd. wie fêre ſi daz rach *an* ir næhſten mâgen Nib. 19, 2; ir habet iwern zorn gerochen *an* dem libe mîn Nib. 931, 3; nu richet *an* uns diu küneginne ir zorn Nib. 2049, 4; waz rach er *an* den buochen Triſt. 217, 28; er richet *an* mir mîn ungewizzenheit Iw. 859; ouch wart diu vrouwe *an* im gerochen Iw. 1545; waz ſi *an* ir goltvarwen (B. goltfarwem) hâre und *an* ir ſelber richet Iw. 1672; waz ſi *an* in ſelben rechent Iw. 2473; daz mich mîn ſelbes ſwert zehant *an* im ræche Iw. 3996; *an* den 858
ich iuch rechen ſol Iw. 4241; daz er mich *an* ime rach Iw. 5849; enmöhtet ir niht baz gerochen ſîn *an* mir Iw. 7558 [waz rach ich *an* iu? Lanz. 4293; ſich *an* dem wurm gerach. aneg. 18, 72]. hier immer dat. bei an, es ſcheint auch acc. zuläſſig: ſô wil ich mich rechen *an* ir rôten munt Mſ. 1, 14ᵇ, falls nicht rôtem zu leſen [ſo HMS. 1, 26ᵇ], oder rôten für die ſchwache dat. form (wie vorhin goltvarwen) zu nehmen? [ſ. nachtr.]; unzweifelhaft iſt der

ſ. 858. *an* ir *rôten munt* (acc.) iſt richtig: unſchulde 964
manger *an ſi* rach Parz. 824, 21 [gewrechen *an mînen lîp* Roth. 37; vgl. lat. ſe vindicare *in aliquem* Pertz 1, 80]. *an einen rechen, an einen hazzen* (rache, haß auf einen tragen) gleicht dem *verſuochen an einen* (nachtr. zu ſ. 337) *an einen werben* (ſ. 841) *râten* (ſ. 843)[1]; man erwäge ferner: die frowen *an daz* liehte *hol* getorſten niht ernenden Mar. 196, 43; frumeta zeichen unde wunder *an den chuning* unde *an alle* ſine man N. pſ. 470ᵃ; ſwenne ich *an* valſch gelerne Parz. 13112 (Müll.) ſcheint druckf., Lachm. 439, 18 *nu* valſch, ohne var. es könnte etwa ſtehn wie ſich *an* etwas gewöhnen. nhd. ſich *an* etwas wagen, ſein leben *an* etwas ſetzen.

[1]) *ſünden, ſich verſündigen an einem*; aber mhd. ich hân geſündet *an* den vater IIpt. 8, 299.

acc. bei dem ähnlichen: lege *an* in min gerich (verhänge rache, ſtrafe über ihn) Geo. 3347, obgleich hier gerich, und ſonſt râche, mehr die bedeutung von zorn hat: daz iſt ſîn râche *ûf* mich Parz. 529, 1. *über*: daz ſol ich rechen *über* dich Gudr. 1278, 2 [*uber* in rach. aneg. 20, 20; mnl. *over* hem foutu mi emmer wreken Maerl. Käſtn. 25[b] (rijmb. 11024 *vnn* hem).

altn. *hefnaz â* einum; hefndi geitar *â* berſa Landn. 2, 9].

40. *Zürnen, haſſen, murren.*

mhd. den goten was *ûf* mich zorn Geo. 2117; [ir iſt *ûf* mich zorn Iw. 2225; ein alten zorn *ûf* ſi truoc daz wîp. kl. 460; im was zorn *ûf* den diep Renn. 7258;] truoc *ûf* ſi haz Parz. 779, 29; [im was *an* den gaſt zorn Lanz. 4444; mir iſt *an* den kamerære zorn Amis 1878; im was *an* mich zorn Iw. 702; wê Karle *zuo* eme wêre ſô zorne Karlm. Lachm. 143;] ſît ich *gein* dem trage haz Parz. 450, 18; doch ſteht auch der bloße dat. Nib. 138, 3. 143, 2. biter herze *ûf* einen tragen Livl. 7317; ob ieman *mit* iu zürne Nib. 1792, 4 [zurnde *wider* Gêrnôten. kl. 1591]. merkwürdiger: begundenz *an* ſi hazzen Parz. 824, 15 [dô zurnder *an* ſi fêre Barl. 24, 22; zürne wir *an* die heiden Karl 7068; zürnde *an* got Er. 5773; zürnen *an* mich Bit. 9981; zürn ich *an* die fælde mîn Lanz. 4300].

ahd. ziu griscramôton *an* Chriſtum ebraicae gentes? (quare fremuerunt gentes?) N. pſ. 26[b]. mhd. murmelt *ûf* die andern Berth. 99. nhd. zürnen *auf, über* einen.

[ahd. ſih ellenôn *wider* einemo Graff 1, 203 (2 belege). nhd. ſich ereifern *über*.

mhd. wüeten *ûf* ungüete. warn. 1146. wüeten *nâch* ad 840.

40b. *Sich erbarmen.*

mhd. ſich erbarmen *über*: erbarmet er ſich *über* ſi Iw. 4856; ſô erkenn ſich *über* den degen Parz. 43, 7 (oder heißt es: richte, urtheile?); *umbe*: doch was zerbarmen *umbe* ſie. kl. 438. nhd. ſich erbarmen eines oder *über* einen.

40c. *Hüten, fürchten, grauſen, ſchaudern, erſchrecken.*

ſich hüten. nhd. *vor*, ahd. *fora, widar* (Graff 4, 801. 802). mhd. *vor* dem ſich nieman kan *bewarn* Mor. 1, 897. *an*: hüetet iuch *an* böſem ezzen Fracl. 3387. *umbe: umb* den hüetet iuch. warnung 993; hüete ſich *umb* den nâchgeſnarz. übles weib 52.

ahd. *wartet* iu *fon* foraſagon luggen O. II. 23, 8 (vgl. p. 855).

mhd. dâ *eiſet* im *ab* der rêſtete. warnung 154; dem muoz dar *abe* eiſen. warn. 3181; vil mangen dörper *ab* im *grûſt* HMS. 3, 224[a]; daz vihe hât *vorhte zuo* dem man. warnung 1263.

erſchrecken: mhd. erſchrac *von* ir (über ſie) welt lohn 102; erſchric ſô fêre niht *von* mir. ibid. 118; nhd. *ab* dieſer rede erſchrack. franz. Simpl. 1, 15. auch im ſinne von erwachen,

auffahren: *von* deme ſlâfe irſchrac Uolr. 1187; nhd. *aus* dem ſchlaf erwachen. vgl. gen. p. 672.

40 d. *Verdrießen.*

nhd. *von* einem: es verdrießt mich *von* dir; früher *auf* einen: ob ſies *auf* dich verdrieß H. Sachs I. 5, 526[d]; verdreußt mich *auf* den eſel. pol. maulaffe 317; es verdrießt mich *auf* dich El. von Orl. 196; *auf* einen verdrießen auch Phil. v. Sitt. 2 (Straßb. 1650) 719. 722.

40 e. *Wundern, ſtaunen über.*

goth. ſildaleikidêdun *bi* thô láiſein is (ἐξεπλήσσοντο) Luc. 4, 32; biabridêdun *ana* láiſeinái is (ἐξεπλήσσοντο) Matth. 7, 28; uſfilmans vaúrthun *ana* thizái láiſeinái is Marc. 1, 22. ahd. wuntarôtun *ubar* ſina lêra T. 43, 3; ſih wuntorota ſin *bî* then frônifgan win O. II. 8, 44. wundern *umbe* vide p. 860 note.]

41. *Reizen, antreiben.* mhd. reizen, wetzen, locken, manen, ſpanen. die präp. ſind *ûf* und *ze*.

reizete ſi der nît *ûf* die vil reinen Mar. 189, 17; wetzen unde reizen *ûf* den tôt Wigal. 101, 1; reizet in *ûf* den ſtrît Wigal. 116, 24; reizeſt *ûf* langez leit Triſt. 37, 9; *ûf* ir minne reizen Barl. 291, 32; reizen *ûf* aller fröuden ſüezekeit Troj. 2191; ward er dar *ûf* gereizet und gemant Troj. 15844 [daz hât mich erreizet *ûf* maneges mannes tôt Nib. 1994, 2.

altſ. ſpanan *an* firina Hel. 44, 23; *an* mord 45, 1].

ſpuon im ſine ſinne *ze*ir liebe und *ze*ir minne Triſt. 442, 4; *ze* tugende reize Flore 89; locket und reizet mich *zuo* dem zil Troj. 15939; mich *ze* fröiden lücket HMS. 1, 206[b].

mhd. nur *zu*, nicht mehr *auf*.

[*verleiten*: ahd. farleitan *zi* (Graff 2, 185), altſ. farlêdean *an* Hel. 44, 14. 18.

zwingen: nhd. zwingen *zu* etwas: mhd. zwei bilde twanc *ûf* bûwen unde ackerganc Troj. 9750.

41 b. *Vergleichen.*

nhd. vergleichen *mit*; vgl. ahd. tia famohafti ouget er *mit* temo eiie N. Cap. 346[a] und die ad 714 angeführten ausdrücke brüllen *mit* dem ſtier, ſtinken *mit* dem bock, laufen *mit* dem ſchelmen. ähnlich mnd. *upp*: der ſpotter levit *upp*ime riſen (nach art, ad inſtar) Wernher v. Niederrh. 37, 24.

mhd. *gelîchen ze*: gelîhte ſi *ze* einer Gudr. 1234, 4; *ze* einer ſaten tûben gelichen Neidh. 54, 39; die ſich *zuo* zin gelichen Neidh. 98, 31; daz geliche ich *zuo* den râtliuten HMS. 2, 208[a].

mhd. *wegen gein*: ſin witze niht *gein* Salomône wac Wh. 448, 13.]

42. Die hauptanwendung der präp. *mit*, wenn ſie vor *werkzeugen* ſtehend den alten inſtrumentalcaſus anfänglich

begleitet, dann erſetzen hilft, iſt ſchon ſ. 708—713 behandelt worden. älter ſcheint gleichwol die geſellige bedeutung (ſ. 780). es hält manchmal ſchwer den rechten ſinn des *mit* zu faſſen, z. b. bei dem mhd. *brogen*, ſich *geilen*, ſich *geſten*, welche ſtolzieren, prangen, ſchmücken ausdrücken: hœrt wie (er, der
859 heide vogt) *mit* winde broget HMS. 1, 347ª; die valken geilent ſich *mit* der ſunne HMS. 1, 344ᵇ; ſo ſi ſich *mit* bluomen geſtet HMS. 1, 206ᵇ. es mag zuweilen dem *gein* und *wider* nahe kommen (vgl. bei ſtriten und vehten ſ. 844); Freidank 147, 7 ſteht: ſchatz *wider* ſchatze broget. [nhd. ſich *breit machen mit*[1]).]

ich var *mit* und ich kan *mit* wurde ſ. 137. 138 erläutert; da letzteres zumal vom inſtrumentenſpiel gilt, ſei hier noch ein verwandter, obwol verſchiedner redebrauch angeführt: ein juncfrouwe *mit* der fideln *ſanc* Geo. 2460 drückt genau unſer nhd. ſang *zu* der geige aus, ihre ſtimme und die geige begleiteten ſich, alſo wieder ein geſelliges *mit*. es gibt gewis hierfür noch andere belege [ſo: ſingen *mit* der harpfen Triſt. 190, 4[2])]. wenn aber *mit* bei *ſpielen* den ältern gen. [p. 673] vertritt iſt es ſächlich: *mit* dem ball ſpielen, *mit* den blumen ſpielen; ſchon ahd. *mit* ſinwelbemo rade ſpilôn ih N. Bth. 51ᵇ[3]).

geſelliges *mit* ſteht neben *laſſen* in der redensart: laß mich *mit* frieden, gewöhnlicher *in* frieden, *zu* frieden, einen *zu* frieden ſtellen, woraus ſich ſeltſam genug unſer nhd. adj. zufrieden (contentus) bildete. [ahd. lâzent *mit* fridu ſtân O. II. 23, 18.] mnd. *mit* vrede laten Brandan 916. Eilharts Triſt. 1110; *mit* fride lâzen En. 206, 19. mhd. lâ mich *mit* êren leben! kchr. 10758; ir ſult mich *mit* gemache lân. frauend. 42, 15; ir ſult ſi *mit* gemache lân Geo. 2438; [*mit* gemache liez Ortn. 4, 49;

[1]) nhd. *ſich ſpitzen, ſich ſteifen auf* etwas; mhd. *ſich ſtriuzen ûf* Walth. 81, 24.

[2]) ſonſt auch *fingen an*: fingen *an* harfun ioh *an* lyrun N. Cap. 290ª (vgl. ſeitſang, fuegelſang N. Cap. 331ª); ſang *an* der harfen Leyſer 39, 24; ſingen *ûf*: ſinc ir *ûf* gedœne HMS. 2, 147ᵇ (aber auch: ich wil *ûf* ſi ſingen HMS. 3, 90ª; wie ein lied *auf* ſie machen, dichten; eine rede *auf* einen halten; *auf* einen, *auf* eines geſundheit trinken; mhd. *ûf* ir trôſt ich wilent ſanc MSF. 66, 30). — nhd. ſingen *in*: ſinget *in* ſein fidel H. Sachs II. 4, 31ᵈ; mein fidl, wenn ich drein thu ſingen H. Sachs II. 4, 30ᵉ; die magd *in* die ſackpfeifen ſungen H. Sachs I. 5, 472ᵉ 530ª; *in* de ſakpipen ſingen Clas bûr 10; *in* meine harfe ſingend Simpl. K. I. 542, 2; ein teutſches liedlein *in* meine laute hören laſſen Simpl. K. I. 539, 16; ſingen *in* das clavier Ettner unw. doct. 302; ſ. nachtr.

[3]) dagegen: ſpielen *in*: *im* bret ſpielen Göz v. Berl. 160; *in* der charte ſpielen Felſenb. 3, 154; ſpielte *auf* dem clavier, *in* der karte und *in* dem bret. 10 eben p. 12. ſpielen *auf*: *auf* der lauten kratzen. franz. Simpl. 2, 397; zwicken *uf* der luten Murner luther. narr 3011; mhd. ſüeze wîſe greif *an* harpen und *an* rotten Diut. 1, 349. anderes: ſpielen *gegen*: ſpilte *gegen* dem ſchilte Greg. 1415; ſpiln *gegen* dem kinde Fuozesbr. 83, 5; ez begunde kintliche *gegen* ir ſpiln Fuozesbr. 88, 31. ſpielen *um* nüſſe, groſchen, gr. *παιτεύειν ἐπὶ καρύοις*.

964 ſ. 859. ein lied *in* die zither ſingen. Ettners unw. doct. 36.

lâ ſi *mit* ruowe! Rol. 48, 8;] lâze dich *mit* genâden. kchr. 10790. Neidh. 45, 24; nhd. laßt ſie *in* ruhe d. h. *bei* ruhe, ſo daß die alte ſprache auch *az* oder *zuo* verwenden könnte. dâ von ſî der menſch *mit* ruo! Lf. 3, 138*). lât ir mich *ân* nôt! (ungenöthigt, ungezwungen) Neidh. 3, 11.

[*umgehn mit* (converſari): mhd. *mit* ir *pflihte hân* Parz. 34, 19; *mit* tôten pflihte hân Renn. 15903; *mit* fælden. ibid. 17439; *mit* der werlde 19145. ſich *betragen: mit* den kan er ſich betragen Renn. 7704[1]).

es läuft *mit* ihm ſchlecht ab! es geht *mit* ihm zu ende; ein ende nehmen *mit* ihm. cauſenm. 152; ich kam *mit* dem ſchrecken davon, *mit* einer wunde davon.]

43. Bei den mit *mir iſt* gebildeten unperſönlichen redensarten (ſ. 242. 243. 244) finden ſich mehrfache präp. ein.

zumeiſt *um*. mir iſt *umbe* dich, als dir iſt *umbe* mich (ich kümmere mich um dich, wie du um mich), ohne beifügung eines nomens, man könnte ſorge ſupplieren oder leit. [iedoh 860
ne was dem kinde *umbe* trûtſchaft nieht Mones anz. 1839, 55.] altſ. mêr is im *umbi* thit helido cunni (mehr liegt ihm an) Hel. 50, 22. [ſ. nachtr.] ohne mir: ahd. waz iſt *umbe* daz? (was ſchadets?) N. pſ. 92*; nhd. was iſt dar*um*? (was liegt daran?); mhd. waz dar*umbe*? Flore 1784. 1808 (gramm. 3, 180). im geleit eines nomens: nhd. was iſt *noth* dar*um*? mhd. ezn iſt niht *wunder umbe* einen man Iw. 2770**); mirſt *umbe* daz bilde

*) ähnliches ſine me pauſare! Reinardus 1, 229; geruowet lân Neidh. 81, 29; lâz unbetœubet mich! GA. 63, 54; ungequelt lân Amis 2356; [ungehazzet lân Troj. 12209; lât ungeſpotet min Mai 80, 17. Iw. 1065; ungeroubet lân Orend. 627; ungezerret lân a. w. 3, 28; ungeniten lân u. ſ. w.;] nhd. ungeplagt, ungeſchoren laſſen; bei H. Sachs laß mich unkeit (ungeheit), ungefrett! ſonſt auch, ungebrüt, ungepurrt! [Eſtor oberheſſ. idiot. v. brüden] (vgl. oben ſ. 127 über lân und participia.) *mit* der metten dô mich mît! (laß mich in ruhe damit!) GA. 7, 673. abd. thaz ſi unſih lâze habên lîb (uns das leben, d. h. in ruhe laſſe) O. III. 10, 19; woran nahe grenzt unſer nhd. bleiben laſſen, mhd. lân beliben Nib. 611, 1. 2004, 1. [1248, 1. 1245, 1. MSF. 116, 24.] Neidh. 16, 19 [nhd. laß das bleiben, aber nicht mehr: laß ihn bleiben! mhd. den liez er ſô beliben Nib. 1978, 3; Gunthern er lie beliben Nib. 1980, 1]. under wegen lâzen GA. 37, 49. Neidh. 49, 17. 87, 11 (vgl. oben ſ. 828). wir wâren lâzen under wegen (verlaſſen) MSF. 98, 17. endlich etwas ſein, fahren laſſen, ſchon ahd. liaz thaz wuaſtweldi ſin (verließ die wüſte) O. I. 23, 9. [mhd. lât den itewiz ſîn! Lf. 1, 276 (anders: daz lât die bezzeren, hêriſten, bôſiſten ſîn Karaj. 33, 5. 6. 23. 34, 12. mhd. ruowen lân Walth. 79, 8; lâ dîn weinen ſtân! Greg. 297.]

[1]) ſich *mit* etwas tragen. cauſenm. 119; ſich *mit* dem feinde ſchleppen.

**) den wirt *wundert umb* ir vart Iw. 5816; uns leien wundert *umbe* der pfaffen lêre Walth. 12, 32; nhd. *über*. ſonſt auch mit dem gen. der ſache (ſ. 241. 246. 247).

ſ. 860. huat is mi *umbi* theſoro manno lîd? Hel. 61, 18. 964

nhd. es iſt *an* dem (es iſt gegründet); es iſt etwas, nichts dar*an*. mhd. des man im jehen lange gehœret daz iſt *an* im (was man lange von ihm ſagen hört das iſt nicht ohne grund) Bit. 5170.

kunt HMS. 1, 351ᵃ; ob im iht kunt wære *umbin* Iw. 5939; ſi dir nu kunt *umbe* ſelhe wâge iht Iw. 538; in iſt niht mêre witze kunt niuwan diu eine *umbe* den munt Iw. 3270; ir wære *um* ſin geverte kunt Iw. 3613. mir iſt *leit, ſwære umbe*: dem was getriulichen leit *umbe* den küenen Alpharten Rab. 10; jâ iſt mir harte ſwære *umb* den tugenthaften Bernære Rab. 17.

ahd. mir iſt *leido, liebo, zi* bei N.: *ze* demo uns leido iſt Bth. 93ᵃ; *ze* dien dir liebo ſi. pf. 382ᵃ 495ᵃ; mhd. in was *zô* deme ſturme liep Roth. 2675. 4181; in was liebe *zô* der vart. Livl. 1733; Schionatulander was leide *zer* verte Tit. 75, 1; der frowen was *ze* der verte *ger* Wigal. 149, 38; *ze* ſtrite was in beiden ger Wigal. 189, 7.

mhd. mir iſt leit *nâch* den frouwen Gudr. 828, 4; ez iſt mir *von* in bêden ſwære Parz. 422, 4; ir was *uffe* den hof liep Roth. 1810; der armen juncfrouwen was *nâch* ir friunden leit und *ande* Gudr. 983, 4; der alten küneginne wart *nâch* ir tohter ande Gudr. 446, 4. ir was *ger an* in Wigal. 180, 11. [mir iſt *an* dich leit Haupt 7, 102.

43 b. *Bedürfen, nöthig haben.*

nhd. *bei, zu* etwas (vgl. rathen an, zu).

mhd. *an*: wol bedörfte ich wiſer liute *an* minen rât MSF. 169, 20.]

44. Einige privativbegriffe, intranſitive ſowol als tranſitive, pflegen ſtatt des gen. der ſache auch die präp. *an* zu ſich zu nehmen: *mangeln, fehlen, gebrechen, rauben.*

nhd. es mangelt mir *an* luſt, fehlt ihm *an* mut, gebricht ihm *an* geld. die präp. drückt, gleich dem älteren gen., hier wieder das partitive aus, im gegenſatz zu dem caſus rectus: es mangelt mir die luſt geht auf den begrif der totalität.

ahd. mir briſtet *an* minên frêhten N. pf. 103ᵇ; mhd. in *an* ir zühten vil lützel ie gebraſt Nib. 104, 2; im *an* tugenden niht gebraſt Barl. 128, 33 [iu gebriſtet *an* rehter kunſt HMS. 2, 384ᵃ]. wenn aber die präp. vor der perſon ſteht: wisheit *an* dir gebrichet Docen miſc. 1, 122, ſo hat an die bedeutung von bei,
881 dieſer ſatz könnte freilich auch ausgedrückt ſein: dir gebrichet *an* wisheite, jenes iſt total, dieſes partitiv.

ſo kann nun mhd. geſagt werden: ich *roube* dich des guotes, ich *ſûme* mich des râtes; und ich roube dich *an* guote, ich ſûme mich *an* râte; ir hânt iuch verſûmet *an* dem râte HMS. 1, 349ᵇ; diu minne ſich ſelben *an* dir roubet Tit. 94, 4; roubet *ûf* fröude und *an* frœlichem ſinne Tit. 107, 4, das *ûf* wie bei pfenden ſ. 847.

Die verba *ſcheiden, lœſen, nern, friſten* [*bergen*] und ähnliche haben *von*: daz ſi ſô manegen werden man *von* dem libe ſcheiden kan Parz. 514, 8; *von* dem ich des morgens ſchiet Iw. 784; *von* den ſcheidet ſich der muot Iw. 3126; mich *von* grôzem kumber löſte Iw. 5835; *von* dem rôſte löſte Iw. 7871;

von grôzer herte Iweinen nerte Iw. 2720; vriſte *von* des weteres nôt Iw. 655; wolten ſich vriſten *von* den vogeln Flore 1093 [purgen ſih *fone* gotes geſihte Gen. 756; ahd. thaz er ſih *fon* in firmeid (vor ihnen barg) O. V. 10, 21]. mit einer kleinen wendung des begrifs kann bei nern und vriſten auch *vor* ſtehn, ſin helfe mich *vor* ſorgen ner Parz. 451, 20 [ſi welnt ſich *vor* allen vögten frien HMS. 2, 78ᵃ].

goth. *af*: afſkáifkáidun ſik *af* imma Luc. 9, 33; láuſei uns *af* thamma ubilin Matth. 6, 13. ahd. arlôſi unſih *fona* ubile, andere belege ſammelt Graff präp. 228.

Hieran genüge. ich denke, es ſind die bedeutendſten und lehrreichſten erſcheinungen der präpoſition beim verbum ausgehoben*); zu erſchöpfen oder auch nur die mehrzahl aller fälle

*) [wichtigſte verba: *ablaufen* 859; achten 855; anfangen, anheben 827; anziehen 851; artôn 820; avalôn 843; *bâgen* 844;] bauen 821; [bedürfen 860;] begehren 840; [beginnen 827; begitan 779; berathen 843; bereiten 843; bergen 861; bern 776; beſtehn aus 819;] beten 850; [betragen 859; betrügen 848; bezahlen 842; biten 840;] bitten [824. 836. 841.] 850; bleiben 820; [blicken 854. 855; borgen 841; brechen 840; brennen 840. 853. 854; breſten 860. 861;] bringen [777.] 811; [briſen 851;] brogen 858; [bycgan 779. 842; *danken* 851;] denken 837; [dienen 843; dingen 842. 856; donen 840; dringen 840; driuſan 808; drohen 849;] duften 853; [dünken 838; dürſten 840; *eiſen* 858. 787; ekeln 787; ellenôn 858;] empfangen 827 [853; entlêhen 842; erbarmen 858; erben 697. 842; erbleichen 854; ereifern 858; erfahren 841; erheben 823; erkennen 823. 855]; erlauben 849; [erſchrecken 858; erwachen 858;] erwarten 855; [erzwingen 841;] eſſen [774.] 852; [*fahren* 808. 822;] fahren mit 821; fallen 808 [798]; fangen 826; [faſten 852; fechten 844; fehlen 860; feſſeln 853; finden 827; flehen 850; fliegen 854;] fliehen 785; [fließen 853; flizan 844; fordern 841;] fragen 836; [freien 841; freuen 839; frien 861; frieren 817. 853;] friſten 861; [frumen 812. 858; fürchten 858; *galeithan* 776. 793. 804; gavandjan 776;] gebären [782.] 783. 853 [774; geben 824. 825. 842]; gebieten 849; [gedingen 842. 856; gedulden 856;] gehn [772. 774. 775.] 776. [778. 792.] 793. 805 [807. 818; gehören zu 780. 855; geilen 858; gelingen 818; gelten 842; genenden 857; geneſen 853; gern 840; geſten 858; geta 783; gevitan 778; gewinnen 783. 853; gewis ſein 856; gewöhnen 820; glänzen 853]; glauben 856; [gleißen, gleſten 854; grafen 840; grauſen 858. 774. 787; greifen 828. 854. 774; gründen 820; grüßen 823; *haben* für, in, mit, üf 826;] haben zu 825; [halten 808. 836; hängen 820;] haſſen 858; [hefna 858; heirathen 852; helfen 843;] herſchen 849; hoffen 856; hören 855; [hugen 837; hungern 840; hunjan 841; hüten 858; hütten 821; hverfa 853; *jammern* 840;] jehen 835; [*kämpfen* 844;] kaufen 841; [kehren 812;] kieſen [823.] 848; klagen 844; [klauben 841;] kleiden 851; kommen [772.] 776. [778.] 804; [koſen 834; krachen 840; kriechen 775;] küſſen 852; [*lachen* 839;] laſſen 828 [850]; laſſen mit 859; [laſſen ohne 828; laufen 840; laugnen 836. 848;] leben 852; legen 809 [824; lehnen 820; lehren 852]; leſen 773. [823.] 852; leuchten 853; liegen 775. [779.] 820; [loben 851;] locken 858; [löſen 861; lügen 848; lſſa 854;] *machen* zu 823; [malen 773;] mangeln 860; [maûrnan 839; mecken 838; meinen 836; merken 855; minnen 841; muoten 840; murren 858; *nagen* 840; nähen 851; nähren 861; nehmen 824. 825;] nehmen zu 823. 824; [nennen 823; niſten 820; *œpa* 836; *peinſen* 838;] pfänden 847; [pflegen 823; pflihte hân 859;] prangen 858; [*quälen*

862 zu erörtern war unmöglich. allmälich muß aber nach größerer vollſtändigkeit getrachtet werden, da ſelbſt unſcheinbare und leichte conſtructionen ſcharf zu nehmen und für die beurtheilung des ganzen zu erwägen ſind.

Graff hat in ſeiner treflichen behandlung der ahd. präpoſitionen nur nach ihnen, nicht nach den verbis ordnen können. für den zuſammenhang der ſyntax ſchien es gerathen, die begriffe der einzelnen präp. vorauszuſchicken, dann die verba ins auge zu faſſen, mit welchen jene verbunden werden. unter die zwei oder drei hier waltenden caſus alle manigfaltigkeit der fälle zu bringen, wäre vollends unausführbar geweſen; wenn bloße caſus unmittelbar von verbis abhängen gilt dieſe rückſicht mit recht: präpoſitionen aber ſollen das caſuelle verhältnis nicht nur erſetzen, ſondern auch verfeinern.

Es ſind noch zwei bemerkungen zurück:

a. Die *präpoſition verwandelt* ſich oft in ein *adverb*, d. h. die partikel wird dem bezug auf das nomen entrückt, und tritt in ein freieres verhältnis zum verbo des ſatzes, welches nun ſeine *intranſitive* natur mit einer tranſitiven tauſcht und jenen von der präp. abhängig geweſnen caſus unmittelbar regiert

840; qvithan 776. 823. 829. 836;] *rächen* 857; [rämen 841;] rathen 843; [rauben 861;] reden [776.] 829; [reiten 822;] reizen 858; [rennen 808;] retten 861; richten 846; riechen 854; ringen [840.] 844; [ritzen 773; rôdjan 776. 829; rufen 835. 836; rügen 844; ruhen 820; rühmen 851; rühren 828;] *ſagen* 829 [827. 846; ſäumen 861; ſchaffen 839; ſchaudern 787]; ſcheiden 861; [ſcheinen 813. 854; ſchicken 812; ſchlafen 820; ſchleppen 859; ſchmachten 840; ſchmecken 854; ſchneiden 851;] ſchreiben 773. 852; [ſchreien 836; ſchuohen 851; ſchwanger werden 783;] ſchweigen 835; [ſchwellen 840; ſchwingen 840;] ſchwören 847; ſehen 855; ſehnen 839; [ſein an 813; ſein auf 814;] ſein aus 817; [ſein bei 814;] ſein in 812; [ſein mit 814; ſein ohne 814. 265;] ſein um 860; [ſein vor 814. 817; ſein zu 814; ſellen 842; ſenden 776. 812. 823;] ſetzen 809 [824. 842; ſeufzen 839]; ſiegen 824; [ſingen 836. 859; ſinnen 838. 840;] ſitzen [772.] 774. [778.] 819; [ſliefen 851; ſnürren 840;] ſorgen 839; [ſpannen 840. 858; ſparen 843;] ſpielen 859; [ſpitzen 859;] ſprechen 829 [846; ſpyrja 837; ſtarren 854; ſtaunen 858]; ſtehn [772. 774. 808.] 818. 854; [ſteifen 859; ſteigen 772. 774. 819; ſtellen 840;] ſterben 852; [ſtieben 854; ſtinken 855; ſtoßen 836;] ſtreben 840 [854; ſtreichen 851]; ſtreiten 844; [ſtrienan 853; ſtriuzen 859; ſtützen 820; ſuchen 841. 827; ſünden 858; *taka* 828; theilen 846. 849; thun 823;] thun zu 822; [toben 840; trachten 839; tragen 783. 853. 859; trauen 855. 857;] trauern 839; [treffen 855; treten 772. 774. 819; triefen 853;] trinken [774. 836.] 852; [tröſt haben 856; trügen 848; *umgehn* 859; urlaub nehmen 824; urlingen 844; urtheilen 846; *vega* 844; veihan 844; verdrießen 858; vergleichen 858; verkaufen 842;] verkieſen 848; [verlaſſen 855; verleiten 858; verlieben 852; vernehmen 827. 855; verſehen 855; verſtehen 855; verſuchen 841. 337; verwænen 856; verwunden 853; verzagen 857; vlîtan 855; *wagen* 857; wählen 823; wähnen 856; walten 849; warten 855. 858; wechſeln 842; wegen 812. 858; weinen 839. 840;] werben 841; werden 814 [853]; werden aus 818; werden zu 815; [werfen 840; weten 853; wetten 842; widern 787;] willkommen 807; [winden 851; winnan 844; wiſſen 855;] wohnen 820; [wundern 858. 860; wund ſein 853;] wünſchen 851; [wüthen 840. 858; *zählen* 836; zeihen 846; zerbrechen, zerfallen, zergehn 852;] zeugen 783. 853; [ziehen 812; zieren 843;] zürnen 858 [zwingen 851. 858].

(ſ. 767. 769. 803; vgl. 2, 917. 918). der ausdruck wird dadurch bewegter, zugleich unſinnlicher, wie ſich auch in andern ſprachen ergibt, z. b. das lat. loquitur ad eum iſt umſetzbar in alloquitur eum: alloqui wendet ſich immer und ſogleich an den angeredeten, loqui beginnt ruhig und intranſitiv, die beziehung auf den andern tritt ihm erſt hinzu. aus dem näheren verhältnis zwiſchen verbum und partikel, das ſogar in zuſammenſetzung übergehn kann, erzeugt ſich aber leicht ein beſondrer ſinn, und ſobald dieſer vorhanden iſt und entſchieden vortritt, hört jener wechſel auf. bei unſerm nhd. er ſpricht zu ihm ſcheint der umtauſch in: er ſpricht ihm zu ſchon nicht gleichgiltig, weil zuſprechen zwar noch anreden, daneben aber auch tröſtend, beſchwichtigend reden bedeutet. das altſ. ſprac im tô war nichts als alloquutus eſt eum (ſ. 833).

Den hauptfall gewährt *an*[1]). ſtatt ich *greife*, rühre, fühle, faſſe *an* den ſtein, ich *fehe an* den mond, ich *blaſe an* die kohlen, der wind *weht an* den baum, kann geſagt werden: ich greife den ſtein *an*, fehe den mond *an*, blaſe die kohlen *an*, der wind weht den baum *an*; ohne einen auffallenden unterſchied der bedeutung, nur die kohlen anblaſen ſcheint ſtärker als an die k. blaſen, und drückt aus, daß ſie ſich entzünden. Unzähligemal kann aber die umſetzung nicht erfolgen, weil mit der einen oder andern ausdrucksweiſe ein feſter ſinn verbunden 863
wird, z. b. die präpoſitionale wendung: ich denke *an* dich, ich rieche *an* die blume, geht nicht in die adverbiale über, ebenſo wenig die adverbiale: ich hebe das lied *an*, fange das werk *an*, nehme die gabe *an* in die präpoſitionale. es kommt dabei ſelbſt auf die gewohnheit gewiſſer accuſativverknüpfungen an, z. b. während jenes den ſtein angreifen umſetzbar iſt, darf den feind angreifen (adoriri hoſtem) nicht vertauſcht werden. Etwas anders iſt, wenn neben dem vom verbo regierten acc. die präp. *an* mit einem zweiten acc. erſcheint, *α*. neben dem einfachen verbo: ich lege die hand *an* den pflug; *β*. neben dem componierten verbo: hand *an*legen *an* das werk, wo die partikel zweimal als präp. und adv. verwendet wird [ebenſo: *aus* dem waſſer he*raus* nehmen; mnl. die *met* den dievel omneghinc *mede* Maerl. 2, 283; *met* den apoſteln *mede* Maerl. 2, 180].

mhd. bemerke ich die umſetzung des *an* bei *gelouben*. gewöhnlich heißt es mit der präpoſition: got, *an* den dû geloubeſt (ſ. 857); mit dem adverb aber: got, den dû gloubeſt *an* Morolt

[1]) *an* mhd. häufig adverbiell, namentlich beim imperativ: nû iz *an*! Bon. 15, 20; trinche *an*! Griesh. 1, 132. 133; ſag *an*! Bon. 59, 9. 37. Triſt. 196, 32. Parz. 88, 11; ſagt *an*! frauend. 332, 11; red *an*! Bon. 95, 53; ſprechet *an*! Triſt. 262, 19. Engelh. 677. HMS. 2, 182[b]; nû dar ſing *an*! Bon. 54, 17; vrâg *an*! Barl. 146, 35; nu lêr *an*! Heinz. 1781; nu lêret *an*! Triſt. 465, 10; leſet *an*! Mone ſchauſp. 2, 70; pfaffen, leigen tretent *an*! HMS. 1, 147[a]; genend *an*! Ecke L. 94 (aber: genendâ her an mich! ibid. 73). nhd. fang *an*! heb *an*! ſtoß *an*!

1, 3427. 3434. ferner bei *fallen*: dô geviel diz lant *an* in Triſt. 149, 12 = geviel in diz lant *an*; (diu) lant in wâren *an*gevallen Triſt. 132, 15*). bei *erben*: daz hât iuwer vater *an* iuch geerbet Triſt. 131, 35; diu ſuln *an*erben dich GA. 48, 85 [erbet ſi mich *an*. kl. 914]. bei *komen*: ez kumt *an* mich, ez kumt mich *an*; ez iſt mich komen *an* Orlenz 5240; man wirt uns komende *an* Triſt. 219, 28. bei *nemen*: du hâſt *an* dich genomen; [daz du dich hâſt *an* genomen. a. Heinr. 547;] du hâſt dich *an* genomen Barl. 17, 18. bei *vehten*: ſi vâhten *an* die heiden (f. 844); ſi vâhten ſi *an* Iw. 5405; dô vâhten ſi in *an* Iw. 6785. bei *gân*: der ſlâf begunde in *ane* gên Wigal. 176, 17. bei *loufen*: er lief *an* den wurm; lief den wurm *an* Iw. 3862; lief den man unſitelichen *an* Iw. 5051; lief den man unbarmeclichen *an* Iw. 5377. bei *ſehen*: dô in ein eber *an* geſach Bon. 19, 14. bei *bellen*: der hunt den diep fêr *an* bal Bon. 27, 7. [bei *beten*: *an* ein kalp beten Parz. 454, 2, ein kalb *an*beten. bei *nîden*: dô wurden in ſin brüeder *an*nidende Griesh. 2, 133.] bei *ſagen*: *an* einen ſagen (ihn beſchuldigen, f. 846); hât ſi *an* geſeit (angeklagt) Ulr. Triſt. 568, 11; und ſo bei andern mehr. es kann manchmal zweifelhaft ſein, ob das adv. oder die präp. gemeint ſei, z. b. mit der vackel ſtiez er an daz ſtrô Bon. 16, 32.

ahd. ſie *fâhen* mih *ana***) N. pſ. 399ª; *wâhet* ſie *ana* ſin
864 geiſt N. pſ. 497ª; âband unſih *anageit* O. V. 10, 5; wanda ſie mazleidi *anacham* N. pſ. 390ª; fiur gieng iro manigi *ana* N. pſ. 384ª; urdruzzeda cham mih *ana* N. pſ. 430ª; mih kât der gerich *ana* (mea eſt ultio) N. pſ. 521ᵇ; dû *riete* mih *ana* N. pſ. 189ª; rieten mih *ana* N. pſ. 481ᵇ; cluonte zanderen *anafallônt* ſie N. 481ᵇ; thaz ſie inan *ana wurfin* O. III. 18, 70. hier würde immer auch die präp. ſtatthaft ſein, z. b. *an* den gewalt râten N. Bth. 30ᵇ (oben f. 843).

goth. belege ſcheinen mir: aggilus *anaqvam* ins ἄγγελος ἐπέστη αὐτοῖς Luc. 2, 9; managei *anatramp* ina ἐπέκειτο αὐτῷ Luc. 5, 1. ich kann zwar kein qvam *ana* ins, tramp *ana* ina jenen phraſen zur ſeite ſetzen***).

Nun iſt aber noch eine ſehr eigenthümliche ahd. altſ. und mhd. conſtruction wahrzunehmen. jener umtauſch wird auch bei einigen *tranſitivis* gewagt, dergeſtalt, daß dem adverbialen ſatz *zwei accuſative* zuſtehn, der ſache und der perſon, in welchem letztern gleichſam die rection der präp. nachwirkt. das verbum eines ſolchen ſatzes regiert alſo einen *doppelten acc.* und iſt oben f. 621. 622 nachzutragen.

*) hie von geviel min herze *an* in Triſt. 27, 38; dürfte auch heißen: in geviel m. h. *an*.

**) N. und W. laſſen dem adv. die volle form *ana, ane*, während ſie die präp. faſt überall in *an* kürzen (2, 698). früher lauteten präp. und adv. beide *ana*, wie heute beide *an*.

***) agis *disdráus ina χόρος ἐπέστασεν ἐπ' αὐτόν* Luc. 1, 12, mit dem untrennbaren dis. es hätte wol auch anadráus ina, oder dráus ana ina lauten dürfen? T. 2, 4 forhta anafiel ubar inan, wo ubar zu entbehren ſtünde.

Hild. 5: *gurtun* ſih ſuert *ana* = gurtun ſuert ana ſih; jenes *ſih* kann kein dat. pl. ſein, der nur *im* lauten dürfte, es iſt acc. pl. *fentê* ſia ſtein *ana* (lapidem in illam mittat) T. 120, 5; huntfliegûn ſanta er ſie *ana* (miſit in eos muſcam caninam) N. 278ª; er ſanta ſie *ana* dia âbolgi ſines zornes N. pſ. 278ª; ſende ſie *ana* dîne apoſtolos N. pſ. 488ª; *blias* er ſie *ana*, ſô thû weiſt, then ſelbon heilegon geiſt O. V. 11, 9; er tôd ſih *anawentit* (mortem in ſe convertit) O. I. 15, 34; ſiu nan fiur anawentê (eum in ignem, oder lieber: ignem in eum vertat) O. I. 23, 54; ſô er ſih iz (thaz giwâti) *analegiti* (quam primum eam veſtem indueret) O. IV. 29, 37, was wieder heißen kann das kleid an ſich, oder ſich an das kleid legte; dû legetôſt mih *ana* dîna hant (poſuiſti ſuper me manum tuam) N. pſ. 477ª, der ſinn iſt: du legteſt deine hand an mich, nicht aber: du legteſt mich an deine hand; er legeta ſih *ana* ſtarchi (induit fortitudinem) N. pſ. 336ª; du legetôſt tih *ana* gejiht unde zierda (confeſſionem et decorem induiſti) N. pſ. 368ª; ziu *lâzeſt* dû dih *ana* dehein leid? (warum läſſeſt du ein leid an dich kommen?) N. pſ. 150ᵇ; des tiefeles ſaevitiam lâzo ih ſie *ana* (laſſe ich über ſie kommen) N. pſ. 520ª; wanda er ſih in (den tod) *ana* lâzet (er läßt ihn über ſich kommen) N. pſ. 144ᵇ; [ſô ih ſia diu ougen *ana verliez* N. Bth. 22ᵇ;] *ſcinz* ſie *ana* dîne ſtrâla (emitte ſagittas tuas) N. pſ. 488ª; *warf* er ſie *ana* fleiſg (pluit ſuper eos carnes) N. pſ. 275ᵇ; Egyptios warf er *ana* finſtri (miſit tenebras ſuper eos) N. pſ. 380ª; die ſiu ſih *anenimet* (die ſie an ſich nimmt) W. 24, 20.

altſ. ſie erl mid is handun ſtên *anawerpe* (mittat lapidem in illam) Hel. 118, 16.

mhd. daz ſelbe viur *warf* ſi in *an* Wigal. 179, 18; min dieniſt *biede* ich dich *an* Roth. 928; ir muoter bôt ir dieneſt in vil güetlichen *an* Nib. 523, 1; ſi bietent mich ir ſorgen *an* HMS. 2, 226ª; er bôt ſi die herberge *an* Iw. 5925; do bôt in der wirt *an* ſine tohter und ſin lant Iw. 6800; daz ichs ie iuch *an* gebôt Iw. 6831; diu man den riter *ane* bôt Wigal. 84, 28; dô ſi in buten *an* ir guot Bit. 1933; in *erbte an* êre Bit. 197; dô welte ſi im die beſten wât, unde *leit* in (eum) die *an* Iw. 2199; [duo er ſiun (ſiu in) *an* geleite Gen. 991;] ſwelher ſich daz *nimet an* Iw. 1850; der ſich ſô grôz arbeit genæme *an* Iw. 1918. 4090. 5712; er ſichz het *an* genomen Iw. 2482; der ſich ez wolde nemen *an* Iw. 4167; ſit ich michz *an* genomen hân Iw. 4662; er hât ſich unſer ſwære *an* genomen Iw. 4771; waz nemet ir iuch *an*? Iw. 4994. 6100; daz ſich wîp noch man neme deheinen gaſt *an* Iw. 6145; er nam ſich armuot *an* Barl. 150, 7; er nam ſich ir ſenede leit *an* Triſt. 37, 34; nam ſich den weiſen *an* Triſt. 52, 37; die ſich Triſtân ze geſellen wolte nemen *an* Triſt. 115, 34; der ſich ez *an* genæme Triſt. 241, 24 [daz ir iuch mich nemet *an* HMS. 1, 288ª (wo Mſ. 1, 149ª min, nach HMS. 3, 634ª Bodmers änderung) = daß ihr mich an euch

nehmt, euch zueignet; daz ſich der arme man næme daz kint *an* Greg. 902]*); manegiu *ziuhet* ſich daz *an* Iw. 2873; ſwaz êren ich mich *ane* züge Iw. 3574; du hâſt mich ze dienſte dich *an* gezogen (an dich gezogen) Nib. 785, 2; [ſwenne dich got arbait *anſende* Griesh. 1, 48; ſwenne dich got anſende ſiechtum. ibid. 2, 30;] die (eam) *brâht* in ſin vater *an* Wigal. 97, 8 var.; etſwer *ſeit* Triſtanden *an* diſe ſchulde Triſt. 386, 26. bei ſolchen verbis iſt das präpoſitionale *an* ungleich ſeltner, obgleich es noch vorkommt, z. b. der diſe bürde *an* ſich *neme* Iw. 7859; nu wil ich die criſtenheit nemen *an* mich Barl. 15, 27; daz hât Kanêl *an* iuch *gerbet* und *brâht* Triſt. 131, 35.

es kann zweifel erwachſen, welcher von beiden acc. der erſte oder der zweite ſei? der zuſammenhang entſcheidet, nicht
806 ganz ſicher die vorausſtellung. gewöhnlich ſteht der acc., welcher im präpoſitionalſatz von dem an abhängig geweſen, alſo auf es gefolgt wäre, jetzt unmittelbar vor ihm; in den beiſpielen aus N. faſt jedesmal. meiſt auch iſt der erſte acc., d. h. der ſchon im präp. ſatz vom verbo abhängende ſächlich, der zweite perſönlich. ich habe einige ungewiſſe fälle bezeichnet. im ganzen aber unterſcheidet ſich der jetzt abgehandelte doppelacc. von dem ſ. 621. 622, dort war der erſte perſönlich, der zweite ſächlich, hier umgekehrt. [vielmehr: bei dopp. acc. und ana ſteht der acc. voraus, welcher, ana präpoſitional gefaßt, davon regiert worden wäre.]

Wird die activconſtruction mit einer *paſſiven* vertauſcht, ſo wandelt ſich bloß der eine der acc. in den *nom.*, *der andere bleibt ſtehn*. folglich wieder die ſ. 643 entwickelte regel**). iſt *iuch* diſiu arbeit *an geborn* Iw. 6307; [des wart *ſi* ein michel kaffen *an getôn* Roth. 652:] von der hûsvrouwen wart *geboten an getriwelichen dieneſt* daz Etzelen wîp Nib. 1265, 2 = diu hûsvrouwe bôt getr. dieneſt daz E. wip an; einige hſſ. geben: getriwelicher dieneſt, und dann iſt *Etzelen wîp* acc. gleich zuläſſig ſein müſte: ir ſit diſe arbeit an geborn, ſowie präpoſitionell beides: ir ſit an die arbeit, diu arbeit iſt an iuch geborn.

*) bei einigen: ſich *eines* annemen (ſ. 667), nicht im nhd. ſinn von proſpicere alicui, ſondern von aggredi, ad ſe recipere.

**) an der ich hier einiges genauer beſtimme. die ſtructuren: ich bin *den liſt* geléret und: der liſt iſt *mich* verſwigen ſind einander darin ungleich, daß jene den zweiten acc. den activen ſatzes, dieſe den erſten behält, jene den ſachlichen, dieſe den perſönlichen. wenn der active ſatz lautet: du léreſt mich den ſite, du verſwigeſt mich den ſite; ſo ergäbe das den paſſiven: ich bin *den ſite* von dir geléret, ich bin *den ſite* von dir verſwigen. ſtatt des letztern heißt es aber: der ſite iſt *mich* von dir verſwigen. durfte nun auch geſagt werden: der ſite iſt *mich* von dir geléret? ich kenne keinen beleg dafür, ſo wenig als für ich bin den ſite verſwigen. doch die oben im texte angeführte ſtelle aus den Nib. ſcheint beide ausdrucksweiſen zu rechtfertigen. lat. gilt: iſtam artem doceor, iſtam artem celor, nicht ars iſta me docetur, celatur. wol aber findet ſich: mihi aliquid celatur, niemals mihi docetur.

Unsere heutige sprache kennt keinen doppelten acc. mehr bei verbis, die mit trennbarem *an* zusammengefügt werden. entweder braucht sie den dat. der person: ich gürte *mir* das schwert an, lege *mir* das gewand an, biete *dir* meinen dienst an, es ist *ihm* angeboren; oder die präp.: ich werfe den stein an die mauer, gürte das schwert an mich. bei annehmen wird die sache, wie schon mhd. nicht selten, in den gen. gesetzt, in der volkssprache hört man noch: ich nehme mich *das* an, der mann nahm sich *das* trinken an. [auch *einen* die schuhe anziehen, anthun (besser als: einem).]

Die übrigen in gleicher weise, jedoch alle zusammen seltner als *an*, verwandten präp. sind *in, auf, durch, um, für, ob, über,* 867
hinter, wider. *in* wird aber adverbial zu goth. *inn*, ahd. bleibt *in*, mhd. schwankt *in* und *în* (2, 759).

nhd. mit *ein* componierte verba scheinen aus keiner umsetzung der präp. *in* hervorzugehn, sondern fügen diese noch hinzu: *in* den garten eingehn (ingredi hortum), *in* das haus eintreten (intrare domum). so auch goth. *in* thana gard inngaggan Luc. 10, 5 εἰσέρχεσθαι εἰς τὴν οἰκίαν. ahd. aber: thanne ir *inganget* thaz hûs (cum intratis in domum) T. 44, 8; sô er êrist thia arka *in* gigiang O. IV. 7, 51 (*in*gieng *in* thia arca T. 147, 1). mhd. beispiele habe ich nicht.

das nhd. *auf* bei verbis ist ein ursprüngliches adv. (s. 775), die bedeutung der präp. ûf = ûfana gebührt ihm darum nicht, etwas aufhauen, den kopf auffallen, das feuer aufblasen unterscheidet sich sehr von auf etwas hauen, auf den kopf fallen, auf das feuer blasen. mhd. sagte man inzwischen *ûf erben, ûf erbern* im sinne von an erben, an erbern, und folgende beide stellen gewähren sogar die umsetzung des doppelten acc. in den passiven nom. und acc.: ist *mich* von Karle ûf erborn? Wh. 455, 11; von wem ist *mich* ûf gerbet? Wh. 455, 15. ich folgere daraus einen ûf erben, ûf erbern = ûf einen erben, ûf einen erbern: sît H. diu junge *in* het ûf gerbet triuwe Parz. 451, 7. die präpositionale fügung findet sich Wolfr. XII, 20: *ûf* wen erbe ich danne dise nôt? und Tit. 126, 2: vil fælde *ûf* in gerbet hât sîn vater. nhd. bloß auf einen erben, kein auferben.

goth. theina silbôns sáivala *thairhgaggith* hairus σοῦ δὲ αὐτῆς τὴν ψυχὴν διελεύσεται ῥομφαία Luc. 2, 35; *thairhláith* Inreikôn διῆρχετο τὴν Ἰερειχώ Luc. 19, 1; dagegen thairhleithands thairh midjans ins Luc. 4, 30; thairh thairkô nêthlôs thairhleithan Luc. 18, 25, in welcher letzten stelle dieselbe wurzel dreimal gebraucht wird. ahd. îsan *durhkieng* sîna sêla N. ps. 378ᵇ. mhd. dei diu lant *durchrunnen* Merigarto 9; schilt *durchstechen* Parz. 199, 2; sîn wange hât *durhbort* des kindes tôt Barl. 79, 6; die wilden wüeste *durchstreifen* Barl. 258, 15 u. s. w. statt der präpositionalen fügungen runnen *durch* diu lant, vgl. rennen *durch* diu lant Renn. 2. auch hier müste der doppelte acc.

ſtatthaft ſein, z. b. daz ich daz ſwert in durchbor (das ſchwert durch ihn bohre); geleſen habe ich es nicht. nhd. den garten *durchlaufen*, den zaun *durchbrechen*, den damm *durchgraben*,
868 das brot *durchſchneiden*, den ſchild *durchſtechen*. nur hält die präp. nicht überall gleichen ſchritt, es heißt: durch den garten laufen, nicht aber durch das buch laufen für das buch durchlaufen.

ahd. *umbegânt* ſie dia burg (circuibunt civitatem) N. pſ. 200^{b}; daz wazzer *umbefâhet* die erda (amplectitur terram) N. pſ. 369^{b}; und ſo laſſen ſich andere annehmen. umpihloufan, umpiwintan = kangan umpi, hloufan umpi. lange nicht immer gelingt die umſetzung, man ſagte kaum: daz waſſer fâhet umbe die erda; noch weniger halbôn umbe ſtatt umbehalbôn (circumdare) N. pſ. 37^{a} 78^{b} 414^{b}. ein doppelter acc. findet ſich T. 200, 1: rôtlahhan *umbi* bigâbun inan (chlamydem coccineam circumdederunt ei). mhd. wir ſuln den rehten (juſtum) *umbegân* (circumire, circumvenire) Barl. 73, 5; den hœhe, breite, tiefe *umbegrîfen* mohte nie Walth. 36, 27. nhd. einen *umſtehn* = um einen herum ſtehn. in den meiſten fällen aber iſt die zuſammenſetzung feſter, und kein wechſel mit der präp. thunlich, z. b. bei umarmen, umfaſſen, umringen, umſchließen; ebenſo wenig bei dem mhd. umbefliezen, umbevân, umbeſweifen (Triſt. Frib. 3644. Wh. Turl. 122^{b}) u. a. m.

ahd. *furiliof* Petrûſan (praecucurrit Petro) T. 220, 2; Mercurium furelouſet tiu ſunna N. Cap. 284^{b}; *forafuor* ſie (antecedebat eos) T. 8, 5; ſuri farent iuwih T. 123, 6; *foraquam* inan (praevenit eum) T. 93, 2; dû *furêleſt* die ſnelli dero windo N. pſ. 368^{b}; miniu ougen furefuoren dia uohtûn unde *furewachêton* ſia N. pſ. 446^{b}. mit doppelacc.: thiu man iuwih *furi ſezzê* T. 44, 7, die man vor euch ſetze, nhd. euch (vobis) vorſetze. keine beiſpiele aus der mhd. ſprache, nhd. ſteht der dat.: lief ihm vor, eilte ihm vor.

ahd. er *obeſihet* ſie (ſieht auf, über ſie) N. pſ. 114^{b}; wazzer *obeſtânt* die berga (ſuper montes ſtabunt aquae) N. pſ. 369^{b}.

goth. ni hvanhun anabuſn theina *ufariddja* Luc. 15, 29. ahd. mit thiû er thaz lant al *ubargiang* O. IV. 20, 30; thia ſunnûn ioh then mânon ſô *ubarfuar* er gâhon O. V. 17, 25; daz ſin obero ſnabel den nideren ſô *uberwahſet* N. pſ. 364^{b}; die minna *uberſtepheſt* du (amorem transſcendis) N. pſ. 368^{b}; ſô wer irdiſchiu geluſte uberſtephet unde uberſprungen habet N. pſ. 135^{b}; *uberſpringende* die werlt (transſiliens mundum) N. pſ. 137^{a}; ſie uberſtaſton daz zil menniſcin chunnis (ex-
869 ceſſerunt metas humani generis) N. pſ. 253^{b}. mhd. *übergât* den rât Triſt. 143, 33; ſich ſelben *überſiget* Triſt. 23, 17; er *überhôrte* und *überſach* ſwaz man dâ tete unde ſprach Iw. 3093. nhd. *übergehn*, *überſehn*, *übertreten*, *überſpringen*, *überwachſen* u. ſ. w; wo über die bedeutung von zu ſehr hat, gehört es nie hierher, z. b. in übertreiben (exaggerare). fälle des doppelten acc. laſſen

ſich ahd. und mhd. denken, ſo könnte geſagt ſein: dô er daz vihe den bach übertreip (über den bach trieb), daz wazzer in übergôz (über ihn goß).

ahd. *hintarſehan* (retroſpicere): ſih ne hinderſehe (nicht hinter ſich ſehe) N. Bth. 160ᵃ; aries hinderſihet ſih ze tauro (ſieht hinter ſich an den taurus) N. Cap. 305ᵇ; *hintarſtantan*: mih habent hinderſtanden (irruerunt in me) N. pſ. 200ᵃ. mhd. *hindergên* (circumvenire, ſeducere): ein ſchalc den andern hinder gât Bon. 35, 41 (geht hinter ihn); mit doppeltem acc.: des meiſters wort in (eum) *hindergreif* ſiner freuden zil (nahm es hinter ihm weg?) Barl. 23, 2. nhd. einen *hintergehn*.

goth. *vithraddja* ina *ὑπήντησεν αὐτῷ* Joh. 11, 20; bei vithragamôtjan imma Joh. 12, 13 hängt der dat. von dem begriffe gamôtjan ab. ahd. ſie *widerſprâchen* gotes wort, ſinen willen N. pſ. 389ᵇ = ſprachen wider g. w. mhd. daz *widerredet* Hagne Nib. 113, 4; noch widerreitez Hagne Nib. 1147, 4; ſi widerreitez fêre Nib. 1159, 1; doch widerreite er ez ſit Nib. 1635, 4; daz widerrette der künec Iw. 4555; daz mahtu widerreden niht Barl. 233, 27; ſwer daz widerreden wil Barl. 236, 1; daz wil ich *widerrâten* Nib. 329, 1; ob du mirz widerrâtes Ulr. Triſt. 551, 22. widergân, widerloufen, widervarn haben den dat. perf. Barl. 32, 10. Wigal. 160, 17. 160, 1. Triſt. 193, 2. nhd. hört man noch den acc. der ſache bei *widerſprechen* und *widerreden*, die ſchriftſprache duldet ihn wenigſtens bei *widerrathen*.

Den doppelten acc. erſetzt unſere heutige ſprache entw. ſo, daß ſie den perſönlichen in den dat. verwandelt oder den ſächlichen durch inſtrumentales mit umſchreibt: einem etwas vorſetzen, einen mit dem ſchwert durchbohren, einen mit waſſer übergießen, mit blumen umſtreuen. dieſe letzte weiſe iſt bereits der alten ſprache für entſchiedne tranſitiva geläufig, die ſich nicht intranſitivpräpoſitionell wieder geben laſſen: mhd. die vil minneclichen der helt mit armen umbeflôz Nib. 585, 4; hiez umbehengen ſinen ſal mit ſperlachen Frib. Triſt. 2521; daz hûs was mit her al umbemezzen Triſt. 140, 24; ahd. untirleget mih mit bluomon, umbeleget mih mit epfelon W. 14, 15; dhanne ir 870 mit ercna êwa abgrundiu wazſſar umbi hringida If. 11, 4.

Solche conſtruction erfahren keine verba häufiger als mit untrennbarem *be* zuſammengeſetzte tranſitiva: mit erde bedecken, mit golde beladen, mit tuch behängen, mit waſſer benetzen, mit dem ſchwert begürten, mit faden bewinden, mit der axt behauen. auch hier mag früher einmal umtauſch in die präp. und doppelter acc. zuläſſig geweſen ſein. das goth. birinnandans thata gavi *περιθραμόντες τὴν περίχωρον* Marc. 6, 55 iſt = rinnandans *bi* thata gavi, *θραμόντες περὶ τ. π.* die hüfte mit dem ſchwert begürten, goth. gaírdan haíru *bi* hup, könnte, wo nicht goth. haíru hup bigaírdan, wenigſtens ahd. lauten: ſuert huf pikurtan?

Überhaupt aber ſind faſt alle umſetzbaren präp. *den acc.* regierende; bei den dativiſchen entſpringen leicht neben-

bedeutungen, z. b. ich ſpiele dir *mit*, rede dir *zu* iſt verſchieden von ich ſpiele *mit* dir, rede *zu* dir. ich ſtehe dir *bei* oder *nach* würde jedoch faſt einerlei ſein mit ich ſtehe *bei* oder *nach* dir. [ſo: geſtuonden ir *bî* (= bî ir) fundgr. I. 146, 1.] N. pſ. 32^{b} *fore* ſtân ih tir (aſtabo tibi).

b. Die ganze vorausgegangne erörterung beſtätigt, welch ein genaues band zwiſchen präpoſitionenrection und partikelzuſammenſetzung beſtehe. nachzuweiſen aber wie es geknüpft wurde hat große ſchwierigkeit. man nimmt bald wahr, daß die ſubſt. anebet (idolum), anebôz (incus), anehanc (pruina) gerade gebildet ſind wie die verba anebeten, anebôzen, anehangen, welche der vorſtellung nach ſich von ſelbſt auflöſen in beten an, bôzen an, hangen an. hinzufügung des abhängigen ſubſt. ergäbe die phraſen: got anebeten, daz iſen anebôzen, dem grafe anehangen, und mit präpoſitionen ausgedrückt: an got beten, an daz iſen bôzen, an dem grafe hangen. allein nicht jedes iſt gleich üblich; es heißt nhd. gott anbeten, nicht beten an gott, ſondern zu gott, wie dem lat. adorare kein orare ad deum, vielmehr orare deum zur ſeite ſteht. neben incus iſt incudere ungebräuchlich, cudere ferrum oder cudere in ferro heißt es, mhd. bôzen ze dem iſen. doch, die präp. kann gewechſelt haben, dem bloßen caſus gewichen ſein, vgl. mhd. beten an (ſ. 851); leitet uns das componierte nomen auf die ältere conſtruction? entnehmen wir aus unſern ſubſt. anerbe, anklage, daß früher geſagt wurde an einen erben, klagen ſtatt ûf einen erben, klagen? die geſchichte der präp. ûf ſtimmt hierzu. Es
871 ſcheint dem gang unſrer wortbildungen angemeſſen, daß ſolche, überall uneigentliche zuſammenſetzungen mit partikeln aus lebendigen redensarten keimten. die präpoſition ſteht aber lebendiger im ſatz als das adverb.

Ich hatte 2, 698. 918 andere anſichten aufgeſtellt, und bin auch vorhin ſ. 803 geneigt geweſen, die adverbiale bedeutung der partikel der präpoſitionalen vorausgehn zu laſſen. es ſoll damit noch nichts entſchieden werden; ſo viel leuchtet ein, daß für die beurtheilung der präpoſitionsfügungen das ſtudium der partikelzuſammenſetzungen nicht zu verſäumen iſt. dabei hat man auch zu erwägen, daß die mhd. und nhd. trennbarkeit vieler partikeln im ahd. weit weniger entſchieden iſt, und im goth., wie im lat. faſt gar nicht ſtattfindet, obgleich die jüngere ſprache hier mehr im vortheil als im nachtheil ſich zu befinden ſcheint.

Präpoſitionen neben dem nomen.

Wie die nominalrection für den bloßen caſus (ſ. 717) viel unbedeutender iſt als die verbale, ſtehn auch beziehungen des nomens auf die präp. denen des verbums an einfluß und wichtigkeit nach. ich werde erſt die einzelnen fälle vortragen, und mich dann darüber äußern.

I. *Präpoſitionen beim ſubſt.*

1. Den vom ſubſt. abhängenden *gen. umſchreibt* in der nhd. ſprache die präp. *von*, lange nicht ſo häufig, als ihn das roman. *de*, engl. *of*, nnl. *van* vertreten hilft. wir dürfen nicht ſagen: der vater von dieſem kind, die ſpitze von dem berg, die höhe von dem thurm ſtatt dieſes kindes, des berges, des thurms, obſchon gemeine mundarten ſich ein ſolches *von* geſtatten [ſo ſagt man im gemeinen leben: die mutter *von* Carl ſt. Carls mutter; Wilhelm ein bruder *von* Carl ſt. Carls bruder; ſchwed. Helena, moder *till* Arvid; en broder *till* Karl; dän. hun er moder *ad* en dronning. d. vif. 1, 181]. doch laſſen es einzelne redensarten auch in der gebildeten rede zu: das ende *vom* liede war[1]), der ganze vortheil *von* der ſache iſt, keine ſpur *von* dieſem namen findet ſich, [das gelbe *vom* ei,] ſtatt des lieds, der ſache, dieſes namens [des eis. *von* ſtatt des poſſeſſivs: ein freund *von* dir, dein freund; ein bruder *von* ihm, ſein bruder; ein diener *von* Ihnen, Ihr diener]. Gewöhnlicher zeigt ſich dieſe präp. beim begrif der *herſchaft* oder des *gebietens*: der herr *vom* hauſe, die frau *vom* hauſe, obwol das weniger ausdrückt als der herr, die frau des hauſes, landes, gutes. mhd. die herren *von* dem lande En. 65, 15 var. [Thetis ein frouwe *von* dem ſê Troj. 1070: die meiſter *von* der ſtift Pantal. 753 (der ſchriber *von* der ſtift Alexius 1012); der bâbeſt *von* dem hûs. altd. wäld. 3, 186] und gewis öfter. Veldek ſagt auch: din gotinne *von* deme wilde En. 62, 7; der got *von* dem viure En. 159, 1; die eigentlich mhd. dichter ziehen den gen. vor: des windes got Barl. 245, 17; der ſunnen got Barl. 245, 18; 812
des wines got Troj. 986; die göttinne aller berge Troj. 1013; und Veldek ſelbſt: der wiges got En. 157, 40; nicht anders: der Heiden got, der Criſten got, der Heiden künec; der bluomen küneginne Troj. 1064. nnl. würde hier ſtets *van* gebraucht ſein.

2. *Vor örtlichen eigennamen* drückt *von* weniger herſchaft und eigenthum, als *herkunft* und *abſtammung* aus[2]): Wilhelm *von* Naſſau, herr *von* Dörnberg, frau *von* Baumbach, graf *von* Hanau, fürſt *von* Henneberg, herzog *von* Schwaben, könig *von* England, lat. rex Angliae, dux Sueviae, comes Hanoviae. mhd. *von* Troneje Hagene Nib. 9, 1; Volker *von* Alzeije Nib. 9, 4; *von* Nâpels Virgilius Parz. 656, 17; Heinrich *von* Rispach Parz. 297, 29; Heinrich *von* Veldeke Parz. 292, 18. 404, 29. Wh. 76, 25; Herman *von* Dürgen Parz. 297, 16. Wh. 3, 8. 417, 22; Welf *von* Swâben HMS. 2, 89ᵇ; *von* Brennen ein grâve Dieterich HMS. 2, 89ᵇ; der grâf *von* Wertheim Parz. 184, 4; der künec *von* den bergen Bit. 649. 809. 1193. 1629; helt *von* ſêwen (oben ſ. 289); der *von* dem ſwarzen dorne

[1]) das iſt das ende *vom* liede Leſſing 2, 539.
[2]) vgl. Dietr. 4746 von Berne mag wol heizen ich, wan ich dâ niht ze ſchaffen hân.

Iw. 5629; [ich Uolrich *von* deme türlin Wh. III. 3*; ein herzoge *van* Rine Roth. 3420; ir helde *von* dem Rine Nib. 194, 1; die recken *von* dem Rine Nib. 232, 3;] *von* Rôme roys Lôys Wh. 103, 13. [aber: der lantgrâve *ûz* Comarzi Wh. 440, 9.] wenn es heißt: der chunc *von* den Iren Rol. 180, 14, [künec *von* den Môren Gudr. 1123, 1, dem vogte *von* den Sahſen Nib. 208, 3,] ſo vertritt der volksname hier den örtlichen*). ohne zweifel galt ein ſolches *von*, nur ſparſamer, ſchon ahd.; ſeit dem 11. 12 jh. haben lat. urkunden *de* vor ortsnamen, z. b. Bernhardus *de* Lippia, dominus *de* Berincaſtele, was den ſchluß auf ein deutſches *fona*, und noch früher *aba* rechtfertigt. altſ. thie kêſor *fon* Rumuburg Hel. 2, 18 und vorher *fan* Rumuburg riki 2, 15; iro herron bodo ſan Rumuburg Hel. 156, 14. ahd. wir findumês heilant Jôſêbes ſun *fon* Nazarêth (invenimus Jeſum filium Joſeph a Nazareth) T. 17, 2. goth. Lazarus *af* Bêthanias Λάζαρος ἀπὸ Βηθανίας Joh. 11, 1; in beiden folgenden ſtellen mag die präp. lieber auf qviman bezogen werden: qvam manna gabigs *af* Areimathâias Matth. 27, 57; qvimands Jôſêf *af* Areimathâias Marc. 15, 43. die goth. gen. Bethanias, Areimathâias ſcheinen aus einer ellipſe von landa, veihſa oder baûrg (ſ. 261) herzurühren. [altn. Sigrûn *frâ* Sevafiöllom Völſ. 12, 2. 29, 2. 32, 2 (= Helg. II. 18, 2. 40, 2. 43, 2); ſchwed. überſ. *frân*.] Deutlichen beweis daß dieſe art des *von* abkunft
873 bezeichne liefert ſeine anwendung bei ſtoffen, die von einem orte hergebracht werden, z. b. ſeidenwaare *von* Lion, mhd. ſcharlach *von* Gint Wh. 63, 22; ſeit *von* Grau Iw. 3454; ſide *von* Zazamanc der guoten Nib. 353, 2; *von* Marroch die aller beſten ſiden Nib. 355, 1.

3. Aber auch in andern fällen zeigt *von*, vor örtlichen und perſönlichen begriffen, *herkommen* und *urſprung* an. mhd. ein kaufman *von* der ſtat Wh. 130, 7; ich bin ein bote *von* Kriſte Gudr. 1167, 3; ſin art *von* der feien Parz. 96, 20 [400, 9]; liute *von* dem hove Flore 7382 var.; [de engel *van* gode. upſtandinge 348; ein müedinc *von* der art. fundgr. II. 320, 12. 321, 17; ein vol *von* einer wilden ſtuot (geworfen?) HMS. 1, 369*; mûs *von* dem hûſe. altd. wäld. 3, 185;] ſmac *von* âſen Wh. 222, 13; daz bette *von* dem wunder Parz. 566, 15 verdeutſcht lit marveile (lit du marveil). mnl. erſcheinen ſolche *van* allenthalben: die vrouwe *van* der port (ſtadt) Floris 433; joncvrouwen *van* der port Floris 511; die kindre *van* dem dorpe Rein. 1588; vrouwe *van* der orloghe Maerl. 1, 69. hierher nehme ich auch das mhd. ein kus *von* rôtem munde HMS. 1, 113*; ein umbevanc *von* zwên armen HMS. 1, 113*; nhd.

*) bemerkenswerth die häufung des von und über: die künege von über mer Wh. 32, 22; herre von über Rin GA. 18, 647. ſo in ſpan. liedern: reyes de allende la mar; franz. les rois d'outre mer, le ſieur d'outre le pont. über mer, über Rin gilt als ein feſter begrif, der nun wieder von einer neuen präp. abhängig gemacht werden kann.

ein kus *von* ihren lippen, ein druck *von* ſeiner hand; zwar wäre der gen. zuläſſig, die präp. iſt aber lebhafter. [ebenſo: diu vröude *von* den vrouwen (die von frauen ausgeht, kommt) HMS. 2, 315ᵇ; diu craft *von* dem ſteine Alex. 7032. 7066; die rede *von* minem munde. anegenge 5; eine ſtrafe *von* got Rommel, Philipp der großmütige 3, 226 (a. 1547). hierher auch: arzât wære *von* einem wilden wibe (durch eines wilden weibes lehre?) Gudr. 529, 3? ahd. thiu wuntar *fon* themo wuntarliche O. III. 1, 2? ſchweiz. heu *ab* der wieſe, waſſer *ab* der röhre.

3b. ein muſter *von* einem mann, ein engel *von* einem weibe, ſ. nachtr.]

ſ. 873. wir verknüpfen nhd. zur ſteigerung des begrifs 964
zwei perſönliche wörter durch *von*: ein *engel von einem weibe, teufel von einem menſchen, tiger von einem menſchen*, ein *hund von einem bedienten*, ein *ſchurke von einem wirte* u. ſ. w. = ein engliſches weib, teufliſcher menſch, bündiſcher diener. [ſchriftdeutſche belege: ein *engel von frau* Tiecks tiſchler 1, 35. 112 (frau wie ein engel, engelsweib, man ſagt aber nicht: englin, wie franz. *une* ange); ein *teufel von einem manne* Leſſing 2, 434; ein armer teufel von luſtigmacher Göthe 36, 16; einen rechten teufel von einer frau Leſſing 1, 231 (teufelsweib); *ſatan von einem menſchen* Tiecks tiſchler 1, 351; das *geſpenſte von einer gräfin* Fuchsmundi 158; kein ärger *ungeheuer von einem neger* muß hier im lande ſein Wielands Amadis geſ. 6; welch *wildes thier von* euch böſen *buben*? Leipz. avant. 1, 71; ihr *brummbär von mann* Höfer Lorelei 41; der *drache von* einer *ſtiefmutter*;] meine *hunde von reitern* Göthe 8, 100 [der hund von einem Franken Oberon 5, 42; hund von indianer; hund von recenſenten (= recenſentenhund); *hundsfott von einem poeten* Leſſing 2, 406; dem *haſen von bräutigam* Oberon 4, 63; der *grasaff von kellner*; *eſel von einem jungen* Leſſing 2, 485; ein eſel von einem doctor Fuchsmundi 363; *ſchafskopf von kerl*; ich armer *dummkopf von menſchen* Stilling 1, 113; mein *narr von vetter* (frz. mon fou de couſin); ein recht *dummer kerl von freier* C. F. Weiße luſtſp. 3, 174; der *ſchurke von einem hausknecht* Leſſing 2, 546; der ſchurke von einem Paſquin Leſſing 2, 478; der ſchurke vom bedienten Leſſing 2, 164; ſchurke von einem wirte Leſſing 1, 509; die *ſchufte von ehemännern* Leſſing 2, 432; ein freundlicher *ſchelm von jungen* KM. nr. 150 (aus Stilling 2, 76); wer ein ſchelmen von eim pferd hat Garg. 208ᵇ; du ſchelm von ſperlinge Luiſe ausg. l. h. 90; ſolcher *ſchalk von dem buben* Wilw. v. Schaumb. 145; deſſen *lump von bruder*; dem *ehrenmanne von landgrafen* Seumes leben p. 111; der *ſchmachtlappen von judenjung*; *racker von ſtaat*. briefe Humboldts an Varnhagen ſ. 274; die gute *haut von informator* Muſäus kinderkl. 54; eine *ſeele von einem mann* (ein ſeelenguter

4. *von* bezeichnet den ſtof, woraus etwas beſteht, gemacht iſt: ein becher *von* gold, ein haus *von* ſtein, eine peitſche *von* leder, ein dach *von* ſchiefer, ein kranz *von* blumen, ein ſpiegel *von* glas. hier dürfte nicht geſagt werden: ein becher goldes, ein haus ſteines. mhd. ein ſchrin *von* golde MSF. 64, 12; *von* ſtrôwe ein ſchapel HMS. 1, 204[b]; *von* loube ein dach HMS. 1, 354[b]; *von* golde ein becke Iw. 587; hoſen *von* ſei Iw. 3456. zuweilen wird der ſtof in den gen. geſetzt: ſcharlaches hoſen (gr. 2, 607), was ſich dann mehr dem adjectiviſchen ausdruck (ſ. 259) nähert. das mhd. ein hülzin ſchit, ein erlin ſchit geben

---

964 mann) Berlin; dieſen *felſen von einem manne* Leſſing 6, 400; ein *held von einem manne*; *ſtück von einem ſchwein* (*μέγα ανὸς χρῆμα*); ein ſchönes ſtück von menſchen (*σοφόν τι χρῆμ' ὥνθρωπος*) Valckenaer zu Adoniazuſae v. 83 (Theocr. decem eidyllia, Leiden 1773, p. 377[b]); ein *balſam von einem flegel* Sonnleithner mundart d. Öſtreicher 43; ein *kern von einem dieb* Jucundiſſimus p. 140 (vgl. auch: zeigt! das iſt eine *pracht von einem becher* Schiller 352[b]). mundartlich: nd. du *hund von buer* Stippſtörken 104; jue *flummerke von husmäken*. ibid. 161; de *flief von hafen*. ibid. 99; een fleef vam keerl. brem. wb. 4, 820; ene *rupe vam kinde*. brem. wb. 3, 559; en *draguner van deern* Schütze holſtein. idiot. 1, 245; een *duſt vam wyvſtyck* (unnützes weib) Strodtmann oſnabr. idiot. 45; en *heiſter van vagel* Müllenhoff 439. 441; du *narre vann jungen* Lyra 121; ne lütke *blaage vann wichte* Lyra 115; en *ſchelmſtück vann jungen* Lyra 122; *jackhals vann jungen*. ibid. 125; du *tuorffchnute vann jungen*. ibid. 118; een *dorf vam jungen* (ein unanſehnlicher junge) brem. wb. 1, 231. hochd. de alt *ſchwartzhals vume* polniſche *flüchtling* Corrodi vik. 26; die arme *more von meitlene* Gotthelf erz. 2, 161; auch: das iſch e *kätzer vomene bil* (nichtswerthes beil) Stald. 2, 97. nnl. een *blage van een deerne*]. franz. c'eſt un diable d'homme, un ange d'enfant, chien de valet, coquin d'aubergiſte [drôle d'enfant; un ſaint homme de chat[1])]; ebenſo engl. a *devil of a man*, tis ſome *tyrant of a diſtemper* and

---

[1]) une diable d'affaire, un diable de negoce, un diable de vent, diable de pendeloche (Méon 3, 474); ſa chagrine de mule; un chien de temps, chienne de ſaiſon, une chienne de muſique, un chien de repas, un chien de préſent; un pendard de nom, un bâtard de nom; une drôle de tournure, drôle de corps wie géant de corps. lat. hallex viri Plautus Poenulus V. 5, 31; fruſtum pueri Perſa V. 2, 67. ähnlich das perſonalpronomen im ſpan.: pecador de mi! Laz. 98; pecadora de mi! Xim. 43 (vgl. el pecador del ciego Lazar. 29. 38); desdichado de mi! Don Quix. 1, 217. 4, 258; desdichado de mi y de la madre que me pario! 1, 185; desdichado y maladvertido de ti! 2, 125; pobres de nosotros! Xim. 62. 46; oh pobre de mi! Xim. 25; lacerado de mi! Lazar. p. 29; ay triſte de mi! primavera 2, 368; auch: perro de ti? portug. pobre de mim! triſte de mim! (alſo ſicher gen. des perf. pron.) franz. malheureux que je ſuis! miſérable que je ſuis! pécheur que je ſuis! le malheureux qu' il eſt! fou que tu es! aber nicht: malheureux de toi! de moi! chien de toi! fou de toi!

wir nhd. ein scheit *von* holz, *von* erle. solche stoffe werden aber jederzeit allgemein genommen und haben keinen artikel. [vgl. auch: ein mann *von* gefühl, *von* ehre.

4 b. *von* partitiv[1]): mhd. der wunsch *von* edelm obze (fülle des obstes) frauend. 386, 8; der wunsch *von* den wiben Er. 8221; diu werlt *von* ergerungen Renn. 10658. 10682. 10704; nhd. tücher *von* den besten, schönsten, franz. des plus beaux (gr. *ὀθόνας τῶν λεπτῶν, ὅρμον τῶν πολυτελῶν* Lucian dial. meretric. 5). ebenso *ab*: das haubt *ab* teutschen püechern Hpt. 6, 50.]

5. Diesen unbestimmten, artikellosen ausdruck mittelst *von* verwenden wir auch noch in andern fällen, gegenüber dem bestimmten und articulirten genitiv. ein geräusch *von* menschen, ein geschnatter *von* gänsen, ein schimmer *von* licht, ein strahl *von* hofnung, eine fülle *von* gedanken [eine art *von* bäumen, leuten (doch auch: eine art bäume, leute)]; aber das geräusch der menschen, ein schimmer des lichts, die fülle der gedanken. weder sagt man ein geräusch von den menschen, noch das geräusch von menschen; in jenem fall steht franz. bloßes *de*, in diesem de mit artikel, un bruit d'hommes, le bruit des hommes, une foule d'idées, la foule des idées. nur steht unserer bestimmten rede der wirkliche gen. zu gebot, die franz. sprache ist auch 874
ihn mit de zu umschreiben genöthigt. Bevor aber durch einführung und lange übung des unbestimmten art. ein gefühl für solche unterscheidungen sich gebildet hatte, stand es damit fast wie im latein, wo sonitus aquae sowol rauschen *von* wasser als das rauschen des wassers bedeuten kann; nicht viel anders würde das goth. thuts vatins stehn, doch könnte sa thuts this vatins

[1]) hierher aus Freidank 4: ein teil *von* sinnen? für quidam sensus? schwerlich; man ziehe *von* zu berihten.

not *of a man* (Yorick) [thou *fox of a fellow*; a *foul of a* 964
row, a *foul of a bad fellow* Sternberg dialect of Northamptonsh. 102. dän. nogle *flyngle af poeter* Holbergs arabiske pulver sc. 13. schwed. en *tunna till karl* (engl. a tun of man) Hagberg 3, 177; *fan till hanrej* (teufel von hanrei) Hagberg 11, 207]. erwünscht wären belege für mhd. redensarten wie: ein engel eines wibes, tiuvel eines mannes, ich kenne keine, denn Iw. 1690 'ez ist ein engel unt niht ein wip' wird zwar dasselbe, aber ganz anders ausgedrückt. [doch vgl. ein *helt ze manne* unten p. 875 und Haupt z. Engelh. 4728; vielleicht auch: ein *drom von der mêre* Diut. 1, 439.] ähnlich, doch verschieden ist: ein wolf an triuwen, der witze ein gouch (s. 876), weil das abhängige subst. unpersönlich, ein adamas der triuwen (s. 724), nhd. ein wunder von schönheit, weil beide nomina unpersönlich sind. aber jene redensarten schmeicheln und schelten wie die nord. possessiva (s. 295. 955).

für den beſtimmteren begrif geſagt werden. ahd. kommt es auf weglaſſen oder ſetzen des beſtimmten art. an, geräuſch *von* waſſer iſt: wazzares duz, geräuſch des waſſers: des wazzares duz; mhd. ſteht ſwertes dôz ab von des ſwertes dôz. erſt bei dem nachſetzen der genitive mag das *von* für den unbeſtimmten ausdruck gewählt worden ſein, geräuſch des waſſers ließ ſich ſagen, nicht mehr: geräuſch waſſers. die mhd. ſprache wird indeſſen ſchon einzelne beiſpiele dieſes *von* darbieten: ein aſt *von* ölboum (ein ölboumaſt) Wh. 138, 28; marc *von* golde [Greg. 543. 925. 1041] (ſ. 286).

6. Endlich ſteht *von* in ſeiner eigentlichen bedeutung nach den ſubſt. *abſtand*, *entfernung*, *trennung* und dergleichen: der abſtand des mondes *von* der ſonne, die entfernung *von* dieſem ort that mir leid, mein abſchied *von* dir [die abkunft *von* dieſem vater, entbindung *von* einem ſohn]. hier würde auch die ältere ſprache bei der präp. kein bedenken haben.

7. Nächſt dem *von* ſcheint mir *zu* den meiſten umfang neben ſubſt. zu haben. es wird dadurch vor ortsnamen *wohnſtätte* und *aufenthalt* angegeben. wie es daher in lat. urkunden ſchon des 8 und 9 jh. heißt: eccleſia *ad* Sprendilingun, eccleſia *ad* Suênheim, capella *ad* Nereſtein u. ſ. w., wurde ahd. auf gleiche weiſe *zi*, und noch früher *az* verwendet, beide mit dem dativ (ſ. 778). wenn T. 7, 11 ſteht: in ira burg Nazarêth, ſo iſt das ganz nach dem text: in civitatem ſuam N., die freiere ſprache würde gefordert haben: in ira purg *zi* N. auch Ulf. gibt us baûrg Nazaraíth *ἐκ πόλεως Ναζαρέθ* Luc. 2, 4, hier iſt es ſchon gewagter ein goth. *at* N. zu mutmaßen. die altſ. ſprache zieht vor die compoſita Rumuburg, Nazarêthburg zu bilden. mhd. wird das *ze* ſelten fehlen: diu burc *ze* Bechelâren Nib. 1258, 1. Bit. 943; der ſtuol *zuo* Ache Geo. 2173; ûf den ſtuol *hinz* Ache Wh. 450, 24; diu ſtat *ze* Wormze Nib. 966, 4; in der ſtat *ze* Dianazdrun Parz. 525, 13; gegen der ſtat *ze* Winden Neif. 34, 29; dienſtman was er *ze* Ouwe. a. Heinr. 5; *ze* Rôme keiſer MSF. 108, 5; *ze* Frieſen herre Gudr. 208, 1;
875 im lande *ze* Wâleis Parz. 77, 9; *ze* Britanje in daz lant Iw. 1182; *ze* Arabia in dem lande Bit. 8962; reit *ze* Breziljân in den walt Iw. 263; in den walt *ze* Breziljân Iw. 925; in beiden letzten ſtellen gehört *ze* nicht zu rîten und varn, ſondern zu walt*). [viele beiſpiele von ortsnamen mit *ze* gramm. 3, 423;

*) nhd. laſſen wir nach ſtadt, burg, dorf den eigennamen unmittelbar, ohne *zu*, folgen: die ſtadt Frankfurt, das dorf Hochheim; in andern fällen aber muß *zu* ſtehn: die kirche *zu* Sprendlingen, die capelle *zu* Frankenberg; anderemal gilt *von*: der wald *von* Breſſiliande. romaniſche ſprachen ſetzen überall *de*: la ville *de* Paris, l'égliſe *de* Rheims; und dieſer gegenſatz zwiſchen dem mhd. dativiſchen *ze* und dem romaniſchen genitiviſchen *de* darf hier nicht überſehen werden. das nnl. de ſtad *van* Amſterdam, das engl. the city *of* London iſt baarer gallicismus. Häuſernamen haben *zu*, franz. *à*: gaſthaus *zum* ſchwan, *zum* löwen, *au* cigne, *au* lion.

zeme Rôprehtis (hûs) notizenbl. 6, 235. noch nhd. landgraf *zu* Heſſen; das land *zu* Schwaben, das land *zu* Heſſen Thür. mitth. V. 4, 57. 59 (a. 1517).] Etwas anders iſt *ze* bei ſubſt., in welchen ein begrif der bewegung enthalten iſt: mhd. *zen* Hiunen iuwer vart Nib. 1575, 2; [als diu kunſt *zuo* dem neſte ergie Gudr. 69, 1;] nhd. die fahrt oder reiſe *zur* hochzeit, der gang *zum* eiſenhammer. auch bei den abſtracten begriffen neigung, abneigung, hofnung: daz er herzeminne truoc *ze* ſiner vlendinne Iw. 1541; haz *ze* den vrumen Iw. 150; hân ouch noch *ze* vreuden wân Iw. 1756; het grôzen trôſt *ze* den zwein Iw. 5168. nhd. die liebe *zu* gott, [die liebe *zum* geld,] der hang *zur* ſünde[1]). [mhd. er was *zer* wunden niht ein tôr (verſtand ſich auf die wunde) Parz. 506, 14.] auch drückt uns *zu* das gehörige aus: der ſchlüſſel *zum* thor, der deckel *zum* topf. die mhd. redensart: ein helt *zer* hant iſt f. 727 angeführt. [mhd. ein helt *ze* manne, ein wunder *ze* manne, ein wunder zeinem wibe Haupt zu Engelh. 4728; wirt ein wunder zeinem man Troj. 3193; ein wunder ſin *ze* manne Troj. 3421. nhd. ein mann *zu* fuß, *zu* pferd; mhd. knappen *ze* îſer Tit. 79, 4; altfranz. Guillaume *au* court nez.] von dem *zu* vor inf. nach ſubſt. laſſen ſich ſchon goth. beiſpiele geben, noch häufiger werden ſie in den ſpäteren dialecten (ſ. 106 ff.): ei bigêteina til *du* vrôhjan ina ἵνα εὕρωσι κατηγορίαν αὐτοῦ Luc. 6, 7, til iſt das hd. zil. [ahd. hûs *za* petônne (haus zum beten, bethaus) vocab. S. Galli.]

8. Die präp. *über* pflegt ahd. und mhd. mit den ſubſt. *könig, fürſt, herr, richter* und ähnlichen verbunden zu werden. [vgl. 746. lat. villicus *ſuper* Velve. vita Meinwerci in act. ſanct. jun. tom. I (Antw. 1695) 535[b].] ahd. furſten ſind *uber* erda N. pſ. 161[b]; chuning mahtig *uber* alla erda N. pſ. 165[b]; woltun inan duan zi kuninge *ubar* ſih O. III. 8, 2; theiz ſi min ambaht *ubar* thih O. I. 25, 8 [druhtîn heilant *ubar* allaz thaz lant O. IV. 1, 13]. mhd. iſt künec *über* den berc Wartb. Simr. 168, 3; fürſt *über* Zæringen Dietr. 563; [chunic *uber* Iſrahêle. aneg. 32, 52;] bin ich hêrre worden *überz* lant Parz. 49, 21; wær ich hêrre *übern* grâl Parz. 476, 16; diu iſt frouwe *über* diz lant Iw. 3640; diu was frouwe *überz* lant Parz. 514, 28; ir ſult ouch werden frouwe *über* manegen werden man Nib. 1176, 1; frouwe *über* herze. frauend. 354, 7; Vênus diu frouwe was *über* die minne En. 2, 16; diu frowe iſt *über* die minne Athis C* 102; götinne *über* die minne. frauend. 162, 22; [ein götin *über* allez korn Albr. v. Halb. 187[b];] wer ſol ſchirmer ſin *über* des grâles tougen Parz. 480, 22; du wirſt meiſter *über* 816
die brâten Reinh. 687 [phleger *über* den rehten vride Schwabſp. Wack. p. 5; voget *über* die ſcham Haupt VII. 106, 23; mar-

[1]) die Franzoſen conſtruieren zu hommage *à*: hommage *à* Voltaire; honneur *aux* femmes.

ſchalc *über* daz lant Triſt. 224, 10]. nhd. könig *über* das volk, herr *über* die leute ſein. ſchwed. kung *öfver* alla dvergar. fv. viſ. 1, 34. hieß es mhd. auch: gaſt *über* den tiſch? in der phraſe: er in zuo eime gaſte eins tages über tiſch luot GA. 10, 67, läßt ſich die präp. noch anders beziehen. man muß: *über* wirtes brôt, *über* ein velt, *über* ein lant ſitzen (Reinh. p. 104) vergleichen, wo die präp. mit dem *acc.* vielleicht aus den ſubſt. gaſt, frau, herr zu deuten wäre? ſie darf aber unmittelbar an das verbum ſitzen geknüpft werden, da es auch hieß über einen ſtehn oder knien (ſ. 819).

[anders: ein ſchatz *über* allez guot Teichner b. Karaj. 56; ein helt *über* alle riſen. ibid. 61; nhd. freude *über* freude, glück *über* glück, wind *über* wind, mhd. rât *über* rât Triſt. 17, 3; vide anm. ad 409; nhd. ſchenkte mir ein glas *über* das andere von ſeinem allerbeſten wein ein Felſenb. 2, 496.

wâfen über (wie weh über! vgl. oben 764): wâfen *über* der minne rât! HMS. 1, 317^{b}; wâfen *über* diu ougen, dâmit ich dich hân geſehen! wâfen *über* die arme, dâmit ich dich umbfangen hân! Ortnit (1855) 528, 4. 529, 1; wâfen ſi gerüeſet *über* daz ſelbe wîp! ibid. 231, 2; wâfen *über* die friunde min! Wolfd. (heldenb. v. 1855 p. 94) 186, 1. alſo auch: *heil, ſegen über* ihn! *fluch über* ihn!

heute ſagt man: abhandlung, vortrag *über* das alter oder *vom* alter (lat. de ſenectute, goth. bi ſineigduth? ahd. umpi daz alter)[1].]

9. *ob* mit dem dat. drückt bei andern ſubſt. das *obenliegende, übertreffende* aus. mhd. ir ſit ſlôz (ſchlußſtein, gipfel) *ob* dem ſinne Parz. 292, 27; ein ſlôz *ob* dem priſe Parz. 160, 17; er balſem *ob* der triuwe Parz. 476, 2; [der wunſch *ob* irdeſchem riche Tit. 12, 4; krône *ob* aller vröuden lône. frauend. 385, 21;] dâ iſt nôt *ob* aller nôt Parz. 556, 16; ein venſter *ob* im Iw. 1450; ein ſuht *ob* allen ſühten HMS. 2, 209^{b}; ein bluome *ob* allen wîben Troj. 13099. auch: was herre *ob* in Bit. 89.

10. *an* mit dem *dat.* findet ſich mhd. bei lobenden oder ſcheltenden ſubſt. (ſ. 443), denen faſt adjectiviſche bedeutung zuſteht: er iſt *an* ſchanden gar ein maget Wh. III, 343; *an* den trûwen ein wolf Uolrich 801; ich wære gans *an* wizzenlichen triuwen Wh. 13, 22; obſchon in gleichem fall auch der gen. gilt, welcher gerade den näheren bezug auf das ſubſt. beſtätigt: des jâre ein kint HMS. 1, 4^{b} [Greg. 1008. Neidh. 20, 10. Nib. 1736, 1. Triſt. 8, 6. heldenſ. 266—268]; der ſinne ein kint Wigam. 691 [Ortn. 3, 59]; ich wære aller ſinne ein bok Turl. Wh. 33^{a}; [rehter vraſtmunde ein haſe Helbl. 2, 515; ein haſe des muotes. jüngl. 244; aller guoten ſinne ein rint Walth. 123, 35; der ſinne ein kalp, der zuht ein rint. jüngl. 165;] aller ſinne

[1]) vgl. noch: buoze *über* ſus getâne miſſetât Greg. 2515. 2530 (buoze weſen).

ein gouch Turl. Wh. 111ᵃ; rehter witze ein gouch HMS. 2, 199ᵃ; der mære ein göucheln HMS. 1, 156ᵃ; [guoter sinne tôren Neidh. 98, 25; sinne unt witze ein slûr Renn. 12194;] ein löuwe muotes Wartb. Simr. 93, 9 [ein slins der stæte Engelh. 4357; vide 726. 727][1]). nhd. ein löwe *an* mut; sie ist *an* reinheit eine taube; man dürfte auch *von* setzen. [auch nhd. der gen.: so lange ich nun der sachen ein kind bin. Weise erzn. 103.

ferner: mhd. *an* êren zuogrif HMS. 2, 190ᵃ; *an* êren spat Helbl. 8, 492; gesellesschaft *an* witzen Parz. 802, 2. nhd. diener *am* worte gottes Lessing 3, 386; Glaucha *an* (bei) Halle. westfäl. Rob. p. 13.]

an mit dem *acc.* erklärt sich aus der dem subst. noch anklebenden verbalkraft, nhd. mein glaube *an* gott; ein einziger blick *an* das fenster [der gedanke *an* den tod; ein schlag *an* den backen; die zueignung *an* Göthe. aber: der brief *an* die Corinther (vom ausgelassenen participe: geschrieben), goth. du, lat. ad; mhd. brief gên Chorinte Renn. 11822]. mhd. mir tet sô wol diu angesiht *an* daz vil reine süeze wîp. frauend. 33, 21, vgl. s. 756 über ansichtig werden. [altf. he is wiscumo eft *an* thesan middilgard Hel. 28, 2.]

11. *in* mit *dat.* hin und wieder statt *zu*, für den ausdruck der stätte. man pflegte sonst wol der könig *in* Dänemark, *in* Preußen zu sagen, lieber als *von*. mhd. fürste *in* Brâbant Parz. 826, 1; fürstin *in* Brâbant 824, 27; der hof *in* Beigerlande HMS. 2, 353ᵇ. ahd. chind *in* chunincriche Hild. 13ᵃ). nhd. 877
gott *im* himmel, die jungfer *im* grünen. [bemerke: Ludwig *im* bart, herzog von Baiern; graf Eberhart *im* bart, von Würtemberg; der alte erzkönig *im* langen bart Phil. v. Sitt. soldatenl. p. 150 (aber Ludwig *mit* dem bart. Ludw. v. Eyb. p. 121; *cum* barba. notizenbl. 6, 142; Jacob *zum* barte Haupt 8, 343). lat. filia *in* capello. lex Liutpr. 6, 11.

ahd. *in* himilun (f. himilum) diurliches ûfftiges. cod. mersеb. vide meine gedichte aus der zeit des heidentums p. 25.]

in mit dem acc. gleich jenem an zu beurtheilen: ein stich *ins* herz; ein schuß *in* den leib; ein flug *in* die luft; [ein schlag *in* den bach; ein donnerschlag *in* meine ohren. reif. avant. 123; ein biß *in* die wange; ein wort *ins* ohr Günther 792; ein thaler *ins* haus; ein reutersmann *ins* feld Simpl. K. II. 116, 9; ein mann *ins* feld Fleming 114;] ein bote *ins* land. mhd. bote *in* das herze Parz. 370, 20; [sîn val *in* die êwigen rûwe. litanei 417;] ein flac *in* einen bach HMS. 1, 296ᵃ Winsb. 35, 10, altfranz. cops *en* eve Meon 4, 137.

12. *aus*. mhd. künec *ûz* Bêheimlant HMS. 2, 90ᵃ; des küneges kint *ûz* Ungerlant HMS. 2, 353ᵇ; der fürste *ûz* Österriche

---

[1]) dieb *an*. wb. 2, 1087; ich bin dirre verte ein diep Parz. 55, 22 (mache mich heimlich auf); ich wils niht wesen diep Nib. 792, 1.

ᵃ) Chuonradus senior *in* Hessia. Regino ad a. 906 (Pertz 1, 611).

Wartb. Simr. 1, 10; *ûz* Peierlant ein fürſte wert HMS. 2, 90ᵇ; [Gêre *ûz* Burgundenlant Nib. 688, 2;] der tiuvel *ûz* der helle Walth. 12, 17. Nib. 419, 6; ſüeziu wort *ûz* liebes munde HMS. 1, 24ᵃ. *nhd. alle worte aus ſeinem mund; der trunk aus der* quelle; rettung *aus* der noth.

13. *vor*, mit dat. und acc.: *vor* miſſewende ein wâriu fluht Parz. 4, 22; ſi iſt *vor* allem valſche meit (jungfrau, d. h. rein, ſicher) frauend. 507, 8; diu muoz gar ſîn *vor* wandel meit. frauend. 573, 4; *vor* ſchande ein maget Wartb. Simr. 93, 9*); dû hamit *vor* den êwigen tôt Geo. 2749 [oder zu leſen: *für*?]. nhd. das ſchloß *vor* der thür; ein mittel *für* die krankheit.

14. *auf*. mhd. daz iſt ſîn râche *ûf* mich Parz. 529, 1 [*ûf* diſe erde ſîne kunft Barl. 99, 6; fröide *ûf* den ſumer MSF. 108, 19: ſorge *ûf* êre hân MSF. 110, 7; mit dat.: urbor *ûf* der erden Nib. 1001, 1]. nhd. das gedicht *auf* Carl den großen; [rede *auf* Lachmann; lied *auf* Luther; vorrede *auf* den pſalter; toaſt *auf* einen (vgl. *auf* einen ſingen, trinken ad 859); die rückſicht *auf* ihn;] balſam *auf* die wunde; ein ſchlag *auf* die hand [ein kus *auf* den mund; die verbiſſenheit *auf* das geld; *auf* zukünftiges guts ein plickerin H. Sachs I. 3, 270ᵈ (kaum beim maſc. blicker); ſchade dar*auf* Rabeners br. 62 (auch: ſchade dar*um*)].

15. *nach*. mhd. ſîn dienſt *nâch* minne Parz. 26, 27; [gedanke *nâch* der künegin Parz. 224, 15;] der jâmer *nâch* dem wibe Iw. 3213. nhd. durſt *nach* ehre; begierde *nach* ruhm; [thränen *nach* ruhm;] die wallfahrt *nach* der kirche.

16. *um*. ahd. reda *umbe* diu tier. [mhd. daz buoch *umbe* Iſengrines nôt. a. Reinh. 1790; *umbe* den ſerpant daz lantmære Triſt. 240, 25; gewerp *umbe* ein wîp Walth. 93, 8.] nhd. die binde *um* das haupt; der kampf *um* die braut; die ſorge *um* das geld.

17. *gegen*. mhd. *gein* ſtrîte rehte ſlinſe Wh. 76, 7; hât *gein* iu fluht Parz. 488, 8 [diu warte *gên* den vinden Nib. 178, 2. 181, 2.

17 b. *wider*. mhd. der iſt wîgant *wider* ſînen viant Karaj. 22, 8].

18. *mit*. mhd. der ritter *mit* dem leun (ſ. 721); [der ritter *mit* dem arn Wigam. 1739; Berhte *mit* dem fuoze Flore 309; diu rouberinne *mit* dem ſper Lſ. 3, 76; Heinzo *mit* der geiz. ring 2ᵇ, 37. 3ᶜ, 8; Jâcob *mit* den hunden, ein freiſchöffe um 1485;] diu bühſe *mit* der ſalben Iw. 3441; becher *mit* wazzer oder *mit* biere Iw. 822 [ein ſchenkar (ſchenkkar) *mit* birn (= gefüllt) Renn. 10 890; *mit* ſinnen min ſtæte Tit. 4, 1]. nhd. das zeichen *mit* der hand, die bewegung *mit* dem kopfe [ein ſchlag *mit* der

*) auch *von* kann es heißen: ſi iſt *von* valſchen dingen meit. frauend. 535, 10.

hand (vgl. flahs lôfin ad 746), ein tritt *mit* dem fuß. bemerke: ein luder *mit* beißen. mad. Juſtitia 17; entbindung *mit* einem ſohn Günther 740].

Hiernach wird man ſich auch leicht beiſpiele zu den übrigen, hier nicht angeführten präp. ſammeln können.

Die meiſten dieſer conſtructionen laſſen mehrfache beurtheilung zu. das ſubſt. nemlich, auf welches die präp. zunächſt bezüglich 878
ſcheint, tritt gewöhnlich neben einem verbo des ſatzes auf, und es ſtände anzunehmen, daß erſt von ſolcher verknüpfung beider die präp. abhänge in dem ſinn, wie der bloße caſus vom verbo abhängt. könig ſein iſt = herſchen, und weil auf herſchen über folgt (ſ. 849), darf es auch auf könig ſein folgen. bei *von* und *zu*, wenn ſie neben ſubſt. herkunft und wohnung ausdrücken, ließen ſich die participia *kommend*, *wohnend* ausgelaſſen denken, und darauf die präp. ziehen. gott im himmel, der teufel aus der hölle würde durch die ellipſe der iſt oder *ſeiend*, der kommt oder *kommend* verſtändigt.

Näher auf das ſubſt. zu beziehen nöthigt hingegen theils die annahme, daß jenem die kraft des entſprechenden verbums mitgetheilt werde, alſo z. b. auf herr über, auf glaube an, auf dienſt nach folge, weil herſchen über, glauben an, dienen nach etwas geſagt wird. theils, und noch mehr, die vertauſchung der präpoſitionalen mit genitiviſcher ſtructur. wenn das ende vom lied, ein mantel von ſammet, der könig von England, das geräuſch von den leuten, an jâren ein kint gleichviel iſt mit den phraſen: das ende des lieds, ein ſammetsmantel, Englands könig, das geräuſch der leute, der jâre ein kint, hier aber der gen. unmittelbar von dem ihm zur ſeite ſtehenden ſubſt. regiert wird; warum ſollten nicht auch jene präpoſitionen auf das nemliche ſubſt. zurückzuführen ſein?

[Nhd. folgt die präpoſition dem ſubſt.: der gang in den wald, nach der müle. ahd. geht ſie auch noch voraus: fon hellu arſtanneſſes (ab inferis reſurrectionis), in himilun diurliches ûfftiges; altſ. fan Rumuburg riki; mhd. von Troneje Hagene, ûz Beierlant ein fürſte, von loube ein dach, an triuwen ein wolf, von ſchande ein maget, ûf diſe erde ein kunſt, gein ſtrite ein flins.]

II. *Präpoſitionen neben adj.*

1. *zu*[1]). ahd. wis hôrſam io *zi* guate O. I. 18, 40; thaz was *zem* oppbere gimah O. II. 9, 59; ſtat *zi* thiû gilumflichu O. II. 14, 60 [*zi* wâfane ſnellê O. I. 1, 64; faſtmuatê *zi* managemo guate O. I. 1, 73; *zi* gote funs O. V. 12, 77; râzêr *ze* dero zungûn N. Bth. 178ª; ſ. nachtr.]. mhd. hô *zim* poume

[1]) franz. âpre *au* gain (geldgierig); rude *au* goût.

ſ. 878. ahd. garo *ze* dicchên regenen N. Bth. 22ª. 881

(baumeshoch) Anno 366; *zô* den roſſin wâren ſi gereht (oder gereit? es ſteht im cod. gereih) Roth. 2967; *ze* ſange ſnel HMS. 1, 138ᵇ; [ſnel *ze* triuwen unt *ze* manheit Wigal. 265, 29;] *ze* künde noch *ze* buoze balt Barl. 220, 20; im wart *ze* dem ſlage gâch Iw. 5063; wart ræze *ze* ſinen kampfgenôzen Iw. 5391; [chuone *ze* roſſen Rol. 275, 3; nôtveſte *ze* degenheit Athis F 111;] der frouwen was *zer* verte ger Wigal. 149, 38; mir was *ze* ſinen hulden liep und gâch Iw. 4186; gereit zaller guoter kündekeit Iw. 2182; wurden *ze* ſtrîte gereit Iw. 5308; was *ze* were bereit Iw. 478; [*ze* ſtorme gar En. 144, 18; *zuo* dem tôde wart er wol gar. kchr. 13176; *ci* Rôme wart diu werlt al gihôrſam Anno 245; im was *ze* ſtrîte kunt Haupt 6, 521; *ze* ſtrîte wiſe Ernſt 4804; *ze* ſtrîte cluoc Ernſt 3998; *ze* hebchen wiſe Strickers klage 210; blint *zêren* Walth. 87, 36;] ir ſit *zer* boteſchaft vil redebære Gudr. 239, 4; dar *zuo* was er gedankhaft Triſt. 8, 34. 481, 37; ern was dô niht gedankhaft zernſte Triſt. 478, 15; guot *zer* dêmuot Parz. 479, 1; *zer* wunden ſchedelich Reinh. 263, vgl. *zer* wunden
879 ſchaden Parz. 490, 8. mnl. *te* ſeghe ſalich Rein. 3496; *ten* wapenen vroet Maerl. 2, 25. nhd. bereit *zur* buße; *zur* geſundheit dienſam: gut *zur* ſpeiſe [erbötig *zu* dienſten; er iſt auch allzeit fertig *zu* weg (wegefertig) Hoffm. geſellſch. 278]. häufiger verwenden wir dieſes *zu* vor inf.: gut *zu* eſſen, [gut, nützlich *zu* wiſſen, *zu* eſſen dienlich (Döbel 1, 32ᵃ),] leicht *zu* ſagen; belege aus der alten ſprache ſ. 109. 110 [vgl. *ze* ſprechen ein lindez wort Wigal. 207, 39; ſchnell *zu* laufen Ammons Kaiſersb. 221; ſchnell *zu* hören, langſam *zu* reden Luther epiſt. Jacobi 1, 19]. einigemal hat *ze* die ſchärfere bedeutung uſque ad: *zem* tôde gehaz [Iw. 1543. 1613], *zem* boume hôch, *ze* verhe wunt Iw. 7785 [wunt *zem* tôde Nib. 926, 1. 2157, 2, nhd. bis auf den tod].

2. *an*. ahd. weiche *an* dero geloubo N. pſ. 39ᵇ; *an* in (den worten) bin ich ſundig N. pſ. 77ᵃ; dir ne iſt kelicher *an* dînen gedanchen N. pſ. 140ᵃ; lukke ſint menniſcôn chint *an* dien wâgôn (mendaces in ſtateris) N. pſ. 209ᵇ; ſcône biſt tu *an* reinen gedankon W. 12, 16. mhd. iſt got *an* ſiner helfe blint Parz. 10, 20; [*an* minne blint Greg. 176. HMS. 2, 312ᵇ; dar*an* blint Greg. 1764; *an* êren blint Troj. 10; *an* der beſcheidenheit toup und blint Troj. 143; *an* künſte blint HMS. 2, 388ᵃ;] *an* fröiden kranc HMS. 1, 356ᵃ; *an* dem gelouben laz. fundgr. II. 115, 11; *an* freuden wunt Wigal. 223, 22; *an* den witzen kranc Parz. 463, 2; *an* den witzen toup Parz. 475, 6; [*an* ſchelten lam Neidh. XIII 6; *an* bezzerunge ſchiech Lohengr. 54;] *an* êren die weichen HMS. 2, 40ᵃ; belibet diz lant *an* erben frî (der erben entblößt) Triſt. 216, 11 var.; blôz *an* beinen unde *an* armen Iw. 4930; dâ was ich *an* meineide und triuwelôs Iw. 3185; wart gelich einem môre *an* allem ſime lîbe Iw. 3348;

[vinſter *an* dem muote Troj. 163; *an* huote dunkel Troj. 165; *an* êren heiter Lf. 3, 300; *an* jugenden gris HMS. 2, 65ᵇ; *an* eine ſat. von der ſtete ampten 26;] unwandelbære *an* libe unde *an* ſinne Iw. 3253; [die grôzen *an* dem guote. j. Tit. 3367; *an* tugenden riche HMS. 1, 23ᵇ; *an* minnen balt HMS. 2, 313ᵇ; *an* louſe quec Wigal. 228, 28 var.;] veſte *an* hertem gemüete Iw. 7704; ſi was *an* grôzen êren ſtæte Gudr. 1024, 4; ich ſolde ſtæter ſin dar *an* Iw. 3978; dâ iſt daz herze ſchuldec *an* Iw. 197. 1384; dâ was ich unſchuldec *an* Iw. 758. 1675; [ſculdig *an* ihte Athis A 129;] iſt got *an* ſtrite wîſe Parz. 472, 8; *an* allem dieneſte bereit Triſt. 146, 4; *an* riuwen flîzic und *an* clage Flore 4030. nhd. reich *an* geld, geſund *an* leib und ſeele; arm *am* beutel, krank *am* herzen; taub *an* beiden ohren; bloß *an* den füßen; nacket *an* den händen; *an* dem mord unſchuldig. dies *an* mit *dat.* unterſcheidet ſich ſehr von dem vorausgehenden *zu*, welches geſchick, fug und neigung zu einer ſache ausdrückt; *an* aber ſchildert gute und ſchlechte eigenſchaften an etwas. zumal ſteht es bei privativbegriffen*). Mit dem *acc.* conſtruiert kann es jenem *ze* gleichbedeutig werden: im was *an* den rîſen gâch Iw. 4989 = ze dem rîſen [ſündic *an* den geiſt Haupt 8, 299. über wund *an* vide ad 853.

2b. altn. *at.* rikr *at* peningum. fornald. ſög. 1, 340; gröm *at* veri Lok. 54, 3; mödhug *at* mög daudhan Gdhrqv. I. 5, 4. 11, 4].

3. *von.* ahd. ſihhur *fona* wâne K. 53 [giwiſſê *fon* themo irſtantniſſe O. IV. 37, 43; nazêr *fone* regene N. Bth. 205ᵇ; tôtêr *fone* hercen N. pſ. 102ᵇ]. mhd. daz was *von* ſîme duzze hel Parz. 180, 22; *von* freuden wart rôt Nib. 424, 2; *von* rîſen grâ HMS. 1, 24ᵇ; *von* manigem alter iſt der walt griſe Trougemundslied 10, 3; *von* ſchame rôt Wh. 274, 9; [*von* bluomen rôt Neidh. 57, 5; *von* ſîden rôt Neidh. 37, 23; rôt *von* zorne Flore 940; *von* bluote wurden fluhtic Troj. 12519; wunt *von* ir HMS. 2, 319ᵃ;] *von* ſîner vrouwen minne wunt Iw. 7784; ſwer *von* wâfen wirt wunt Iw. 1551; ſiech *von* alter Flore 2313; *von* unnützen gengen iſt der wolf wîſe Trougem. 10, 4; [*von* ſîner milte mære Greg. 2086; *von* adel höch Troj. 13995;] *von* hunger tôt. hundes noth 2; *von* vleiſche die lihten Parz. 200, 22; diu *von* ſünden frîe Mar. 191, 11; frî iſt er *von* ſünden Mar. 200, 7; *von* dem mær was er der frîe Parz. 478, 29; *von* in ſicher var Barl. 127, 19; ir golt wart *von* trehen fal Nib. 362, 3; *von* dem ſol er ledic ſîn Parz. 86, 17; ir wert wol ledic *von* Gahmurete 89, 29**); *von* werke was unmüezec Nib. 31, 3 [nu wart er *von* im geric des Troj. 7326;

*) wenn hier einigemal *an* und *von* getauſcht werden darf: krank an, von herzen; weich an, von der ſchale; frei an, von ſchuld; ſcheint das wieder die berührung zwiſchen beiden präp. (ſ. 782. 783) zu beſtärken.

**) mnd. be wêre lôs man *von* en. Delius harzb. urk. p. 13 (a. 1306).

ſlangen *von* im gevellic wâren (wurden von ihm gefällt) Troj. 6872]. nhd. das kleid iſt roth *von* blut; ſie iſt ſchön *von* antlitz, gut *von* herzen; er iſt frei *von* allem leid [jung *von* jahren (altn. ûngr at aldri Brynh. II. 48, 3); fett *von* öl; rein *von* ſünde[1]); unanſprächig *von* einem. weisth. 4, 353; ſtumm *von* reden Limb. chr. p. 71; ſtill da*von*, ſtill *von* dieſer ſache! ſtille jetzt hier*von*! Naubert 1, 79. mnl. wis *van* den pulſe Maerl. 3, 61]. altn. fullr *af* harmi Sn. Gylfag. cap. 37 (ed. hafn. p. 120) = harmsfullr [giöfull *af* gulli Grip. 7, 5; ſinkr *af* fé Yngl. cap. 25]. das *von* iſt, wie ſonſt, bald ein cauſales, bald ein ſchilderndes, und würde entw. goth. *fram* oder *af* lauten.

4. *vor*. mhd. *vor* zageheit der vrie Parz. 27, 26; *vor* valſcheit diu vrîe Parz. 413, 2; *vor* valſcheit die vrien Parz. 427, 8; *vor* zorne niht diu vrîe Parz. 353, 24; die ſint *vor* miſſewende frî Parz. 62, 10; kint *vor* miſſewende vrî Parz. 87, 18. 234, 27; in gelieze vrî *vor* ſpotte und *vor* leide Iw. 1532; *vor* witzen vrî Parz. 296, 4; *vor* mir al ze frî MSF. 126, 23; [vrî *vor* vreuden Wh. 172, 3; *vor* jâmer vrî Wh. 370, 7; vrî *vor* leide HMS. 2, 72[b]; *vor* den heiden vrî Rol. 268, 19; blôz *vor* âküſte Lanz. 1335;] *vor* ſchanden der nacte Wh. 102, 26; *vor* hunger tôt GA. 49, 270; *vor* den andern bleip ſi lære Parz. 423, 3; [*vor* valſche blint Wh. 355, 2; *vor* dem tôde geſunt Gudr. 542, 3;] ſicher *vor* leide Mar. 193, 38; *vor* wildem valſche zam Parz. 160, 14; *vor* jugende geil Parz. 181, 10. dies *vor* entſpricht dem lat. *prae*, kann aber in den meiſten fällen mit *von* tauſchen, z. b. Nib. 419, 8 geben die hff. beides: vrî *vor* (*von*) miner minne. nhd. ſicher *vor* der gefahr, roth *vor* freude; bleich *vor* angſt[2]).

[4 b. *für*. mhd. helfic *vür* den durſt Lf. 3, 333.]

5. *nach*. mhd. wirt *nâch* der vinſter var Parz. 1, 12; var *nâch* wize Parz. 237, 5; *nâch* helle var Parz. 463, 14; [*nâch* der helle gevar Parz. 51, 24; *nâch* aſchen var Parz. 184, 2; *nâch* wunden unde harnaſch var Parz. 588, 13; *nâch* jâmer var Parz. 698, 1;] *nâch* mannes kumber*) gevar Parz. 673, 17; *nâch* dem viure var Ernſt 4735; daz er wirt *nâch* bluote var Barl. 241, 38; man ſach dâ var *nâch* bluote vil manegen hêrlichen
881 rant Nib. 211, 4; im wart wê *nâch* ir Iw. 1606; ger *nâch* êren HMS. 2, 210[b] [*nâch* priſe ſtritec Wh. 246, 14; ſîn herze wart *nâch* dem wîbe volmüetic Triſt. 381, 8]. nhd. gierig *nach* ruhm, durſtig *nach* ehre [brünſtig, begierig *nach*].

6. *gegen*. ahd. karo *gagen* dir N. pſ. 48[b]. mhd. ſîn lîp *gein* valſche nie wart palt Parz. 364, 2; [ir kiuſche wart *gein*

[1]) caſtum *de* milite, ecb. 1140.

[2]) χλωρὸς ἐγώ δείλοιο II. 10, 376. 15, 4.

*) *mannes kumber*, ganz in nordiſchem tropus, wunde, weil ſie den held zu ſtreiten hindert [vgl. *ritter kumber* Wh. 3, 17]; ſo: *mannes leitvertrip* = frau Morolt 1, 1145. HMS. 1, 143[a]; *mannes heil, wibes heil* Walth. 72, 26. 16.

zorne balt Parz. 365, 17; *gein* ſtrit die herten Parz. 664. 28;] *gein* valſche laz Parz. 217, 12; *gein* wiben laz Parz. 820, 2; *gein* valſcheit der træge und der ſnelle *gein* dem prîſe Parz. 66, 12; mîn fröude wær *gein* ſorgen hêr Parz. 431, 24 [mîn triuwe iſt niht *gein* dir hol Winsbekin 34, 5; *gein* gotes liebe blint Renn. 17071]. Iw. 2641 ſteht aber gein einem hâre abſolut, und unabhängig von unvrô. nhd. blöde *gegen* frauen, frech *gegen* den prieſter, kühn *gegen* den feind; bei ſchnell und träge ſteht *zu*.

7. *wider*. mhd. machet in unſchuldec *wider* ſî Iw. 2053; ſî ſint unſchuldec *wider* die man Triſt. 446, 32 [unſchuldec *wider* mich Amis 1132; ſchuldic *wider* got. ibid. 1133; *wider* got iſt er ſchuldic Alex. 6923]. der gegenſtand der ſchuld wird durch den gen. oder die präp. *an* ausgedrückt. [mhd. *wider* mich gevêch HMS. 2, 315ᵃ. agſ. fâh (inimicus) *vidh* god Beov. 811 und Kemble dazu. altn. *vidh* vig varaſtr oc ſciarraſtr *vidh* ſcot Lok. 13, 6. 7.]

8. *auf*. mhd. mit dat. und acc.: mir wære *ûf* den triwen mat Parz. 275, 28, nehme man nun dies mat für das adj. feſſus, oder für das ſubſt. aus dem ſchachſpiel*). das *ûf* verſtehe ich wie bei pfenden *ûf* êren (ſ. 847), rouben *ûf* fröude (ſ. 861), auf dem felde der treue. ganz anders der acc.: *ûf* den ſtrit giftic Troj. 12346; ir ietweder was gereit *ûf* des andern ſchaden Iw. 1008 [*ûf* eine vart bereit Troj. 5824; mîn herze wurde balt *ûf* miner ſælden ungewin Winsbekin 38, 4; gîtic *ûf* ein kleinez ort Renn. 4877; durchſpitzic *ûf* bœſe gewinne Renn. 683; der *ûf* die kunſt iſt kluoc Ottoc. 743ᵃ]. nhd. zornig *auf* einen [er iſt falſch *auf* mich; bin *auf* den doch launiſch Leſſing 2, 334; ſind *auf* einander los Döbel 1, 29ᵃ; erpicht und verſteuert *auf* Felſenb. 2, 241; närriſch *auf* ſie. abendzeitvertreib 7 (1766), 428; flick *auf* ſtück und tück Garg. 211ᵇ; hungrig *auf* die wiſſenſchaften. auch *auf* kann die bedeutung uſque ad haben: gevangen *ûf* den lîp Iw. 4016; *auf* den tod krank; müde *auf* den tod].

9. *ob*, wie beim ſubſt., mhd.: ſît ir zwêne *ob* minnen hêr Parz. 532, 14: diu minne iſt *ob* den andern hôch Parz. 533, 30; hôhe (adv.) *ob* allen liſten Barl. 50, 16 [gewaldec *ob* der wer Parz. 293, 10.

9b. *über*. ahd. habêta thultigaz herza *ubar* ira ſmerza O. III. 11, 18. mhd. *über* des kindes lîp vlizec Greg. 984; gewaltec *über* mich. Conr. der welt lohn 207].

10. *um*. ahd. pehuctigêr ſî *umbi* kidanchâ ſînê abahê K. 51; ſuorcfol *umbi* managu T. 63, 4 [frô bin ih *umbe* dia êra N. Cap. 337ᵃ. mhd. wære ez betelich *umbe* ein kleinez hiuſelîn (wie: biten umbe) Neidh. 101, 7].

*) auch jenes adj. iſt undeutſch, und aus dem roman. mattus, mat.

11. *mit.* ahd. *mit* thiarnuduamû reinêr O. IV. 32, 5 [*mit* wâſanon garawê O. I. 20, 3]. mhd. *mit* ſiten die wæhen Parz. 296, 28; *mit* golde veſte Parz. 375, 8; *mit* vremden wâfen var Iw. 6892; was *mit* rede bereit Parz. 418, 26; wir ſîn *mit* geſehnden ougen blint Iw. 1277. 7058. auch hier alſo verleugnet ſich nicht die doppelte natur dieſer präp., im letzten beiſpiel drückt ſie *bei*, in den übrigen inſtrumentales *mit* aus.

[11 b. *bei.* mhd. wart ſwanger *bî* ir bruoder Greg. 228.]

12. *in.* ahd. funſêr *in* lahtere (promptus in riſu) K. 56; hlûtreiſtêr *in* ſtimmu K. 56; mahtig *in* werke T. 225, 2; *in* ſitin fruatêr O. I. 8, 10; *in* dâtin lind O. II. 19, 19; mahtig *in*
882 chreſte N. pf. 367ᵃ. nhd. ſanft *in* worten; gott iſt *in* den ſchwachen ſtark; froh *in* gott, ſchon mhd. *in* gote vrô Livl. 945. 2166, wie man ſagt: ſich *in* gott freuen (Graff präp. 43. 44). [altn. î ordhom ſpakr (klug von worten) Grip. 7, 8.

in mit acc. ahd. chunſtig hera *in* worolt iſt O. III. 6, 52. mhd. der noch *in* diſe werlt künſtig iſt Anno 255; kunt *in* diu lant Mones ſchauſp. p. 125; *in* daz luoder wâren ſie balt HMS. 3, 239ᵇ; ſi wâren wol gar alle *in* die halsperge Diemer 175, 12; bereit *in* die ringe. krone 13432; gewaltic *in* ir hant. gute frau 1331; *in* eine hant wunt. gute frau 1192 (nhd. an einer hand wund; viele belege vgl. ad 853); ich wære *in* min ougen tôt HMS. 3, 247ᵃ; darumb iſt er *in* ein eid tôt. faſtn. ſp. 999, 24; ſchärfer: ich bin gar iuwer *in* den tôt Diemer 255, 8; gar *in* den tôt? (bereit, gerüſtet); ſo etwa auch: tôt *in* den giel? (vgl. Karl 6676 er viel dem gæhen tôde in ſinen giel). nhd. tief *in* die nacht Göthe 25, 349; er iſt hoch *in* die achtzig (aber auch: *in* den achtzigen).]

Auch bei dieſen conſtructionen der präp. *nach* adj. ergibt ſich aus der zugleich und früher ſtattfindenden genitivrection (ſ. 729—34) der unmittelbare bezug auf das adj. valſches vrî, helfe balt iſt = vor valſche vrî, gein helfe balt. in andern fällen vertritt der gen. den inſtr. (lat. abl.), z. b. in grâ des hâres (canus crine), libes grôz (magnus corpore) = grâ von hâre, grôz von libe. ſtatt mit thiarnuduamû reinêr wird früher diornduomû hreinêr gegolten haben.

Auf einige lat. adj. folgen gleichfalls präpoſitionen, z. b. aptus ad, ſollicitus de oder pro. oft ſtimmt auch die conſtruction des adj. zu der des entſprechenden verbums, z. b. durſtig nach, ger nâch wie dürſten nach, gern nâch.

Sehr merkwürdig iſt der, nur bei einem einzigen adj. wahrgenommne, übergang der präpoſitionalen ſtructur in die adverbiale: wirt er mich ſihtic *an* ſtatt des nicht mehr üblichen: wirt er ſihtic *an* mich. belege ſ. 756. ganz analog dem wechſel zwiſchen in *an* geſach und geſach in *an* (ſ. 863). dies anſichtig erſcheint immer neben dem verb. ſubſt. werden.

Den gen. bei geſteigerten graden (ſ. 735. 736) erſetzt in der ſpäteren ſprache nicht ſelten die präp. nhd. die ſchönſte *von* allen frauen, *unter* allen frauen. mhd. diu ſchœnſte *ob* allen frowen Oswald 574. Orendel 229. 1192. nhd. das beſte *bei* (*von*) der ſache.

Bei *participien* darf man die präp. erwarten, die auf das verbum überhaupt folgt; hier iſt alſo die conſtruction verbaler als bei den adj. es werden kaum belege erforderlich ſein: muot *ze* zorne geſtalt Wigal. 61, 16; *ze* höviſcheit gewant Triſt. 145, 30; gordent *ûf* den grâl Parz. 820, 14; [wol gelêrt *ûf* ſeitſpil Parz. 639, 8; unbekant *von* manegen Wh. 130, 6;] *vor* (? von) ſchanden gereinet Troj. 250; betrüebet *nâch* ir Troj. 15632; *gein* der helle ir ſit benant Parz. 316, 7; dîn vart *gein* ſtrîtes reiſe iſt ungeſpart Parz. 331, 26 (vgl. ſwer den lîp *gein* riterſchefte ſpar Parz. 333, 20); mîn lîp *gein* tôde was verſelt Parz. 218, 12; ir pfert *gein* kumber was verſelt Parz. 256, 17; Gâwân *gein* kumber was verſelt Parz. 397, 30*); *gein* werder fuore niht betrogen Parz. 348, 12; *gein* prîs erkant Parz. 678, 8; 883
von mete und ouch *von* wîne die armen wâren mit vlîze berâten Gudr. 1329, 4; ir anker wâren *von* îſen niht geſlagen, *von* glockenſpîſe gozzen Gudr. 1109, 1; nhd. willkommen *ins* grüne (ſ. 807) und ſo in unzähligen beiſpielen. [altn. vadhin *at* vilja Brynh. II. 53, 5; fallin *at* frændom, vadhin *at* vilja Hamd. 5, 3. 5; warum hier *at*, nicht *af*?] wie nah aber ſolche participien an das adjectiv ſtreifen leuchtet von ſelbſt ein.

Schließlich eine bemerkung über die unmittelbar auf ein *pronomen* oder *zahlwort* folgenden präpoſitionen.

Statt des alten gen. bei demonſtrativen (ſ. 441) braucht die ſpätere ſprache präp.: die *von* den leuten, die *unter* den leuten. mhd. [der *mit* ſtæten gedanken Parz. 1, 14;] häufig vor ortsnamen: der *ûz* Öſterriche Wartb. Simr. 11, 4. 13, 11; die *von* Bechelâren Bit. 8777; von den *von* Frankrîchen Bit. 8792. hier würde freilich ſchon Ulf. ſa *us*, thái *us* geſagt haben, wie er das gr. *οἱ περὶ αὐτόν* unbedenklich thái *bi* ina Marc. 4, 10 verdeutſcht. attins this *in* himinam Matth. 5, 45 u. ſ. w. (oben ſ. 393).

Nicht anders erſetzt die präp. den gen. bei wer, welcher, jeder, mancher (ſ. 737 ff.): wer *von* den leuten? welcher *von* ihnen? jeder *von*, *unter* ihnen, jeder *aus* ihrer mitte u. ſ. w.

In welcher zeit iſt die ſeltſame nhd. verbindung der partikel *für* mit dem fragenden *was* (weder mit wer, noch mit welches) entſprungen? was *für* einer? (qualis?) was *für* ein wort haſt du geſprochen? was *für* ein wunder iſt das? was *für* ein geſchrei? [was *für* geld gibſt du mir? was *für* einer biſt du? was *für* einer bin ich denn? was *für* ein zeichen? (quid ſigni?) was *für* eine luft? (quid gaudii?) von was *für* leuten redeſt du?

*) bloßer dat.: der minne was verſelt Parz. 287, 6; wir ſîn me (d. i. dem) ſchaden doch verſelt Wh. 52, 28.

mit was *für* mitteln richteſt du das aus?] präp. ſcheint dies für nicht, weil kein caſus davon abhängt, es darf, gleich adverbien, ſeine ſtelle wechſeln: was iſt das *für* ein geſchrei? was ſind das *für* leute? = was *für* leute ſind das? was ſchreibſt du mir *für* briefe? = was *für* briefe ſchreibſt du mir? [was iſt das *für* ein thier? was ſchnitt der *für* geſichter?] auch außerhalb der frage: was *für* gründe du haben mögeſt [was machteſt du *für* große augen!] u. ſ. w.

nicht nur Opitz kennt dieſe ausdrucksweiſe längſt: was ſchönes hör ich doch, was iſt es *für* ein klang? was ich *für* ehr und ruhm (welche ehre ich immer) durch hochdeutſch werd erlangen; [und ebenſo Schelmufsky 2, 56 was waren das wieder *vor* lügen! 2, 54 was der kerl *vor* weſens von den ſchiffen machte!, Günzel 837[b] was *vor* ein landsmann biſt du? (di che patria ſei?)] ſondern auch H. Sachs: was halt ir *für* ein engen rat? (quid secreti conſilii capitis?); ich muß den puls auch greifen dir, was der *für* krankheit zeiget mir (qualem morbum indicet); es ſei *für* krankheit was es wöll (qualiscunque ſit morbus); ſo gern er ſonſt noch den gen. zu was ſetzt. einigemal ſteht auch *vor*: was bringſt *vor* neue mär? [Maaler: was iſt das *für* ein fröud? was fröuden iſt das? was deutet diſe fröud? quid iſtuc gaudii eſt? 485[b]; was haſt du *für* ein weib zuo der ee? idem; was joch *für* ſalz (quicunque ſal); ſag, was iſt das *für* ein zeichen? (ſigni dic quid ſit?) 485[c].] Fiſchart: was gibſt mir *für* ein beſcheid? Luther: was iſt das *für* ein ding?
884 Luc. 4, 36; was zeigſt du uns *für* ein zeichen? Joh. 2, 18; was thuſt du *für* ein zeichen? Joh. 6, 30. bei Keiſersberg habe ich vergeblich danach geſucht [doch: was ſie *für* einen finden Keiſersb. om. 40[d] (= was für einen, welchen)], und ſchriftſteller des 15 jh. gewähren, meines wiſſens, neben was nur den deutlichen oder undeutlichen gen.: was wunders, was liebs und guts, was eren, was wunder (gen. plur.); auch im Teuerdank: was poſzheit 12, 96; was er poſzheit hat getriben 14, 84. die conſtruction ſcheint mir gegen den ſchluß des 15 oder im beginn des 16 jh. aufgekommen; in der mhd. ſprache wäre ſie unmöglich.

Aus dem nhd. iſt ſie dem nnl., dän. und ſchwed. mitgeteilt worden. zwar hat die holländ. bibel in jenen ſtellen wat wôrt und wat têken; ſonſt aber iſt das nnl. wat *vôr* ên gangbar genug: wat is dat *vôr* ên man? wat zin dat *vôr* reden; unmittelbar nach dem interrog. kann vôr unterdrückt bleiben: wat man? (was für ein mann?), wat luiden? (was für leute?) [nnl. beiſpiele Weiland 2, 643[b].] Das dän. hvad *for* [Molbech ordb. 1, 996] bezeugt wieder den einfluß des nhd. auf dieſen dialect: hvad er dette *for* en ting? hvad viſer du os *for* et tegn? hvad giör du da *for* et tegn? die ſchwed. ſprache hat ſich, wenigſtens in dieſen bibelſtellen, davon frei erhalten: hvad ſkal thetta vara?

hvad tekn läter tu oſs ſe? hvad tekn gör tu tå? ſonſt aber begegnet in dem heutigen ſchwed. die fügung genug: hvad *för* en vacker flicka! welch ſchmucke dirne!

Den ganzen jetzt tief eingewurzelten redebrauch mag ein misverſtändnis erzeugt haben; jenes: was thuſt du *für* ein zeichen? läßt ſich buchſtäblich faſſen: quid facis pro ſigno? dann iſt *für* wahrhafte präp. und der folgende acc. davon abhängend; auch: was gibſt du mir *für* einen beſcheid? drückt vollkommen aus: pro reſponſo, was gibſt du mir *zum* beſcheid? allmälich verdrehte man dergleichen redensarten, zog für, von ſeinem acc. ab, zu dem interrogativ ſelbſt, und bildete nun ein an ſich ſinnloſes *was für einer* mit der bedeutung qualis. dies: was für ein mann, was für ein land, was für ein wort? erſetzt uns übel genug die mhd. genitivconſtruction (ſ. 451. 737): waz mannes was ich dô! waz landes, waz wortes? obgleich die veränderliche ſtellung des für einigen vortheil gewährt. goth. hva vaúrdê thata? hva táiknê? auch engl. what a word? what ſign? [what man is this? what money is that? (was für geld iſt das?) what a ſhape? (was für eine geſtalt?) what books have you bought? (was für bücher?)] und nimmer what for a word. die agſ. überſetzung von Joh. 6, 30 hvät dêſt thu *tô* tâcne? beſtätigt meine mutmaßung *pro* ſigno[1]).

Bei Luther und andern zeigt ſich vor dem dat. weiblicher 885
ſubſt. ein *waſer* (quali): aus *waſer* macht? Matth. 21, 24. 27. Marc. 11, 29. 33. Luc. 20, 8, ganz im ſinne jenes *was für*, das auch neuere ausgaben an deſſen ſtelle ſetzen. dazu gehört das weiter gebildete *waſerlei*: waſerlei thiere? 1 Moſ. 9, 10; in waſerlei unreinigkeit? 3 Moſ. 5, 3. dies *waſer* deutet Schm. 4, 169 richtig aus dem angelehnten artikel des folgenden genitivs: waſer macht = was der macht*). es hat viel engern umfang als *was für*, und ſchwerlich iſt letzteres aus ihm hervorgegangen. alle ſolche behelfe veranlaßte großentheils die mangelhaftigkeit unſerer einfachen interrogativformen; *waſer* iſt ſchon veraltet, *was für* klingt unedler als welcher.

Bei zahlwörtern kommen ſtatt des gen. (ſ. 741—45), auch die präp. *von* und *unter* vor: einer *von* uns (ſ. 766), der dritte, der tauſendſte *unter* ihnen.

Nicht unähnlich dem *ze* nach demonſtrativpron. ſcheint das nach der *demonſtrativpartikel dâ*: dâ *ze* hove Iw. 43. 1192. 4272. 7807; dâ *ze* hûs Iw. 2696. 5660. 5758; dâ *ze* lande Iw. 2615. 2728. 4525; dâ *ze* kemenâten Iw. 5211; dâ *ze* ſtat Iw. 2919; dâ *ze* hant Iw. 950. 2178. 3825. 5747. 7146; dâ

[1]) ähnliches bei den Slaven: poln. co *za* człowiek? (was für ein menſch?) Bandtke p. 232 (za = für); böhm. co geſt to *za* člověk? (was iſt das für ein menſch?) Jungm. 5, 432. auch floven. und vielleicht ruſſiſch.

*) vgl. die ſ. 368. 369 erörterten anlehnungen.

ze ſtunt Iw. 3429. 7352; dâ *ze* Rine Bit. 8954; dâ *ze* Michelnhûſen HMS. 2, 101[b]; lantgrâve dâ *ze* Düringen Rab. 730; künic dâ *ze* Engellant Rab. 728; dâ *ze* Swâben Gudr. 744, 2; dâ *ze* Riuwental Neidh. 39, 38; dâ *zen* Burgonden Nib. 5, 3. 127, 4. bei der anlehnung aber kürzt ſich der vocal und es pflegt *tz* geſchrieben zu werden: *datze* Davîdis hûs. fundgr. I. 145, 9; *datz* dem fauln pawm, Mainhart *datz* praitenfurt, Pilgreim *datz* facher (ad carectum, gr. 2, 312), Hainreich *datz* den veldern, *datz* den drin prunnen, *datz* dem nuzpaum Rauch fcr. rer. auſtr. 1, 411. 421. 423. 424. 444; andere beiſpiele ſind ſchon 3, 425 mitgetheilt. ſeltner bei *hie*: hie *ze* lande Iw. 7815; nhd. hier *zu* land. [ſ. nachtr.

Nach *andern adverbien*:

wol: mhd. er was *ze* harnaſche wol Er. 15; ich bin *ze* harnaſche wol Greg. 1553; wol *ze* gereche; nhd. er iſt wol *zu* pferde (il eſt bien à cheval); mir iſt wol *zu* mute. iſt es noch wol *mit* euch? Schuppius 495; iſts noch wol *mit* ſeiner liebſten? *mit* vater und mutter auch? ibid. 291.

weh: mhd. daz tæte im wê *zer* genſe Parz. 599, 2; ſô wê dir *in* die zende! HMS. 3, 275[b].

beſonders häufig in den wendungen: *weg, fort, hinaus* da*mit* (mit ellipſe des paſſivs? werde gegangen, eatur?): *weg mit* der hand! weg *mit* dem autor! Gellert 10, 76; weg da*mit*! Thomſons trauerſp. (Lpz. 1756) 361; ſie ſchrien aber: weg weg *mit* dem! kreuzige ihn! Joh. 19, 15 (tolle tolle! ἆρον ἆρον! agſ. nim nim! T. 198, 3 nim nim inti hâh inan!) nd. wech *mit* dem. *fort mit* dir! (apage!) fort *mit* ſchaden! fort *mit* der ſache! (apage rem!) fort fort *mit* ihm! Schiller 136[a]; *marſch mit* uns! Schiller 142[b]; nur her*aus* da*mit*! Göthe 15, 262; heraus *mit* der red! Philand. 2 (1665), 666; hinaus *mit* dem kerl! *mit* denſelben zum fenſter hinaus! Philand. 1 (1677), 429; hinaus *mit* ihm! dän. nd *med* ham! engl. out *with* him, us, me! *ab mit* dem ſiegel! ab *mit* euerm hut! off *with* your hat! hinab *mit* dem balg! Schiller 136[a]; her*unter mit* dir! Leſſing 2, 188; runter *mit* den kleidern! Schlamp. la vie 67; nur *mit* in *hin*! H. Sachs II. 4, 41[b]; nur *mit* ihm hin ins narrenpad! H. Sachs 1, 452[d]; nur hin *mit* ſolchen buben! H. Sachs 1, 450[d]; nur friſch *mit* dir von hinnen! Göthe 7, 74; *los met* de halven marke! (heraus mit!) münſterck platt 33; erwiſcheten eine der dirnen hinder ſich ufs ros und *mit* da*von*! Philander 1 (1677), 414; ſchüttelte das wiſchtuch und da*mit* davon! unw. doct. 260; nahmen ſie gefangen und da*mit* davon! unw. doct. 409; *auf mit* ihm! dän. *hid* med mit bröd igien! Ranudo 1, 3[1]).

[1]) derſelbe gebrauch von *mit* in verbindungen wie: auf *mit* ihr ins waſſer! weggeſtürzt und ins helliſche fewer *mit* inen! Matheſius (1562)

weg, fort von mir! (procul a me!) weg mir *aus* den augen! fort *aus* meinen augen! fort *von* hier! *von* mir hinwegk! gesta Rom. K. 57; sei daz *hin von* mir! (ferne von mir) ibid. 34; daz sei hin *von* mir! ibid. 82 (goth. fairra mis). fort *zum* teufel! goth. *nêhva af* fairgunja Luc. 19, 29 (lat. prope a); nhd. *gleich von* anfang; *früh von* morgen bis spät zu abend; altn. *fuemma of* morgon Völund. einl.]

Das gebiet der lehre vom abhängigen casus ist, seinem ganzen umfang nach, nunmehr durchlaufen. überwiegend zeigte sich die verbalrection, als die kräftigste, unmittelbarste, gleichsam seele alles übrigen. bei der nominalen rection führte der acc. am sichtbarsten auf ein verbum im hintergrund, und auch der dat. ließ es durchblicken; selbständiger vom nomen ausgehend 886
schien der gen., so daß man sogar versucht sein könnte, diesen casus, wo er sich beim verbo einfindet, einigemal aus subst. ellipsen zu deuten; eine erklärung, die ich abgelehnt habe (s. 651. 654). umgekehrt, ließe sich vielleicht genitiven beim nomen die auslassung des substantiven verbums unterlegen, der satz z. b. dô sprach Sigmundes barn wäre zerlegbar in den mehrfachen: dô sprach daz barn, daz Sigmundes was; wogegen jedoch einzuwenden stände, daß eben in dem begriffe barn das die abhängigkeit begründende verhältnis zu beruhen scheint, die auflösung also so zu fassen sein würde: da sprach der, welcher S. kind war, und in diesem fall bliebe dem regierenden subst. sein recht. wenn sich aber auch die abhängigkeit des gen. vom nomen nicht leicht der verbalrection aneignen läßt, so erscheint sie doch überhaupt weit begrenzter. Was die partikelrection betrifft, so hoffe ich anschaulich gemacht zu haben, wie groß dabei der mittelbare einfluß des verbums und nomens sei, so daß die den casus vertreten helfenden präpositionen zwar zu unmittelbarer gewalt über ihn gelangt sind, immer aber jene kraft verborgen fortwirkt. ohne das wäre auch nicht gut zu begreifen, wie in verschiedner lage dieselben präp. verschiedne casus regieren. allmälich wird diese rection, je äußerlicher die präp. selbst vortritt, eingeengt.

224[b]; nichts besser denn wider *mit* im zum fewr zu! Mathesius 287[b]; *mit* dieser schrift gleich ins feuer! Schiller 351[b]; ins loch *mit* dem hund! Schiller 107[a]; und *mit* ihm dem fenster zu! unw. doct. 409; ins kloster *mit* dem! Lessing 2, 220; *mit* mir und dir ins federbett, *mit* mir und dir ins stroh! mhd. in mines meisters hûs *mit* mir! Bon. 59, 31.

böhm. pryč s tebau! (fort mit dir!) pryč s njm! (fort mit ihm!) ven s njm! (hinaus mit ihm!) tebau und njm instr. poln. precz Niemcy! (fort mit den Deutschen!).

Abſolute caſus[1]) ſind welche nicht regiert werden. wenn ein caſus weder abhängig zu machen iſt von dem herſchenden verbo, noch von einem nomen oder einer partikel des ſatzes, ſo verdient er jene benennung. er tritt, für ſich beſtehend, in den ſatz ein[2]).

Solche abſolute caſus haben die natur des adverbs, und man darf auch alle aus dem nomen entſproſſenen adverbia abſolute caſus heißen. beſtimmung des adverbs iſt nun überhaupt eine nebenvorſtellung auszudrücken, entweder raſch und gedrängt, oder zu einem belebteren bild erweitert. jedwedes adverb könnte in einen ſelbſtändigen ſatz entfaltet werden, und trägt den keim dazu bei ſich*). dieſer keim liegt unentwickelt, wenn einzelne caſus das adverb bilden, er hebt ſich, wenn im adv. dem ſubſtantiven caſus ein adjectiver begegnet, er wird vollends erſchloſſen, ſobald ein particip die ſtelle des adj. einnimmt. ſolch ein particip braucht ſich nur aufzuſchwingen und als freies verbum zu entfliegen. ſo gut aber zwiſchenſätze aus dem abſoluten caſus hervorgehn, können umgekehrt ſelbſtändige redeſätze in die ſchranke des abſoluten caſus zurückgedrängt worden ſein. Eine auffallende analogie gewährt das verhältnis des infinitivs (ſ. 91): auch er vermag ſich in einen neuen ſatz zu löſen, oder aus einem andern ſatze zuſammenzurinnen; nirgends aber ſteht das unſelbſtändige verbum ſeiner freiheit näher als bei der conſtruction des acc. mit dem inf. (ſ. 113). wie dort der zutritt des accuſativſubjects zum inf. die möglichkeit des übergangs bedingte, bedingt ſie hier der zutritt des particips zum abſoluten caſus. beide ſtructuren, des acc. mit inf. und des abſoluten particips vermitteln alſo zwiſchen einfachem ſatze und mehrfachem, beide enthalten ein liegendes verbum.

---

[1]) ausdruck abſoluter caſus bei Löbe Ulf. 1, 80. 159. Löbe Sk. 13. 14. 33. 34. 46. 47. caſus abſolutus hat der ältere Grotefend in ſeiner lat gramm. (Frankf. 1823) § 230, der jüngere (Hann. 1833) § 266. 326, Buttmann in der griech. gramm. § 145 (früher § 132; bei franz. grammatikern Hirzel p. 304; ſlaviſch Dobrowsky inſtit. p. 636; vgl. auch Becker organism. 218. abſoluter ablativ Klauſen Aeneas vorr. VIII; abſoluter accuſativ Lachm. zu Iw. p. 334.

[2]) mit recht ſagt Löbe Sk. 47, der abſolute caſus kann nur neben einem verbum finitum ſtehn (d. h. in einem ſatze), nicht einen ſatz ſelbſt bilden.

*) ich thue es gern = weil ich begehre es zu thun; ich komme nachts = wenn es nacht wird.

Nach der vorſtellung, die wir hier mit einem abſoluten caſus verknüpfen, ſcheint der *caſus rectus* ausgeſchloſſen. ohne 888
zweifel iſt er gleichfalls unabhängig, ja in höherem grade, als die abſolut geſetzten obliquen caſus; der *nom.* wird niemals regiert, ſondern iſt entweder herſchendes ſubject oder dieſem hinzutretendes prädicat. aber er zeigt ſich zugleich nothwendig als hauptbegrif des ſatzes und kann keine nebenſtelle einnehmen, d. h. niemals adverb werden. adverbia aus dem bloßen nom. eines ſubſt. oder adj. gebildet ſind undenkbar; im geleite des part. ſcheint einigemal der nom. abſolute lage anzunehmen, dieſe fälle ſollen nachher beſprochen werden. Ganz etwas anders iſt, wenn im verhältnis des mehrfachen ſatzes verſchiedentlich *nominative* auftreten, die man *abſolute* nennen mag; ſie beruhen auf elliptiſcher, abgebrochner, anacoluthiſcher rede*).

Vorhin wurde auch die unabhängigkeit von partikeln als kennzeichen des abſoluten caſus angegeben. eine bedeutende und häufige ausnahme iſt jedoch, wenn der abſolute caſus durch präpoſitionalen ausdruck umſchrieben wird. dann hängt freilich der caſus zunächſt von der präp. ab, z. b. wenn es heißt: mit freuden, bei leibe. allein hier gehört die präp. mit in den abſoluten begrif, und hilft ihn hervorbringen, man kann ſagen, ſie ſelbſt ſteht abſolut und unabhängig, während ſonſt das verbum oder nomen des ſatzes auf ſie wirkt. in den ſätzen: ich ſchlage mit der hand und: ich thue es mit freuden hat mit einen ſehr verſchiednen bezug, dort hängt es von ſchlagen ab, hier nicht von thun. die dative hand und freuden werden unmittelbar von der präp. regiert, die aber bloß ein behelf der ſpäteren ſprache iſt, goth. könnte geſagt ſein ſlaha handáu, táuja luſtum (= us luſtum), und ſo weiſt ſich handáu als abhängiger, luſtum als abſoluter caſus aus. durch dieſe auseinanderſetzung wird von neuem beſtärkt was im vorigen cap. über das eigentliche weſen der präp. geſagt wurde; ich geſtehe, daß es in einzelnen fällen ſchwierigkeit haben kann, die abhängigkeit oder unabhängigkeit eines caſus zu beſtimmen. der abhängige caſus, weil er zur hauptvorſtellung gehört, hat ſtets mehr ſtärke und leben als der bloß in die nebenvorſtellung fallende abſolute; ein folgendes relativ kann auf jenen, nicht auf dieſen bezogen werden: z. b. es heißt: ich freue mich eines tags, der heiter 849
iſt, ich ſchlug mit meiner hand, die mir davon noch weh thut. in den phraſen: ich reiſe tags, bei tag, ich liebe dich von herzen, geſtatten die abſoluten caſus keine nachfolgende relation. den artikel meiden abſolute nomina meiſt, doch nicht immer.

Die darſtellung der abſoluten caſus könnte nach den vorhin angegebnen drei ſtufen erfolgen, inſofern nemlich einzelne caſus

*) beiſpiele ſind der vorausgeſchickte nom., auf den ſich ein pronom des folgenden glieds bezieht (wie Parz. 35, 14. 76, 1 und ſonſt ſehr oft [vide ad 349]), oder der nom. nach mhd. wan (Lachm. zu Nib. f. 245); von ſolchen conſtructionen umſtändlich im nächſten theil.

des nomens für ſich allein auftreten, oder ſubſt. und adj. zuſammen, oder endlich nomina von participien geleitet werden. beide erſtere claſſen ſind gleichwol ſchon 3, 88—163 zuſammen abgehandelt, und ich habe nur einiges nachzutragen; hauptſächlich aber wird es auf erörterung der dort noch ausgeſchloſſenen abſoluten participia ankommen.

Abſolute nomina.

Nicht leicht fällt es die grenze abzuſtecken zwiſchen einem abſolut geſetzten und einem im ſatz anhängigen caſus; mit andern worten: zu ſagen, ob er adverbial ſtehe oder von einem worte des ſatzes regiert werde?

Daß die rein adjectiviſchen adv. *qualitatis* hier nicht in betracht kommen, verſteht ſich, ſie ſind ſteigerbar (3, 585) und in der regel keine caſus. die unterſuchung der caſuellen aus adj. gebildeten adv. werde ich anderswo wieder aufnehmen. alle adv. der beſchaffenheit behaupten im ſatz eine unabhängige ſtellung.

Der zweifel trifft vielmehr die *modalitäts*adverbien, welche auf die frage wo? wohin? wann? wie viel? wie hoch? wie alt? wie lange? antworten. ſie werden durch caſus ausgedrückt.

Die *örtlichen* adverbia des wohin und wo ſchließen ſich unverkennbar dem verbo des ſatzes oder einem verbalen ſubſt. an; ſie ſind als in abhängigkeit ſtehend zu betrachten: ich gehe in die ſtadt, auf das land; die reiſe in die ſtadt, auf das land; ich beiße in den apfel, der biß in den apfel; ich bin auf der erde, wohne auf dem feld. hier ſind eigentlich noch keine adverbia, ſondern alles iſt lebendige rection*). je abſtracter ſie aber werden, deſto mehr nehmen ſie adverbialnatur an, z. b. die mhd. formeln ze berge, ze tal nähern ſich dem begriffe oben und nieder oder unten, und dann wird ihre verknüpfung mit
890 dem ſubſt. ungewöhnlich, man ſagt: der gang an den berg, auf den berg, nicht aber: der gang zu berge. auch unſer bergan, bergauf u. ſ. w. iſt abſtracter geworden. nicht ſelten erzeugen ſich aber beſondere locale und correlative formen (3, 199 ff.), welche völlig den kreis des caſus überſchreiten, obſchon das goth. dalathrô, das ahd. heimina ſoviel als vom thal her, von heim her bedeutet. Da der gen., ſeiner natur nach, im ſatz freier und unabhängiger iſt, ſo haben auch örtliche, in ihm ausgedrückte begriffe mehr die art eines ſtrengen und abſoluten adverbs, wiewol ich ſie nicht ganz vom verbo losreißen möchte; hierher fällt das f. 680 beſprochne gaggan landis, usleithan ſtadis, infandjan háithjôs. gaggida landis iſt ivit peregre, was

*) das zeigt ſich noch deutlicher, wenn für ire in terram geſagt wird intrare terram. [aber bei *heim* gehen, *heim* führen, altn. *heim* reka (domum ire, ducere) iſt *heim* und domum adverbialer accuſ.]

wir nhd. ausdrücken: gieng *überlands*, d. h. die formel über land (per agrum) wird durch genitiviſche faſſung adverbialer gemacht. Anderemal kann umgekehrt der gen. einen feſteren anſchluß an das ſubſt. des ſatzes bewirken, z. b. wenn ſtatt der herr im hauſe geſagt wird der herr des hauſes.

Soll das verhältnis der *zeit* beſtimmt werden, ſo pflegt auf die frage wann? in der alten ſprache ein gen., auf wie lange? ein acc. zu folgen. goth. *this dagis* (eo die), nhd. den tag, auf den tag, an dem tag, zuweilen noch des tags [dieſer tage, nächſter tage, kurzer zeit (nuperrime, H. Sachs)]. der acc. bezeichnet dauer der zeit: goth. *vintru* viſa *παραχειμάσω* I Cor. 16, 6, vulg. hiemabo, nhd. ich bleibe den winter da, den winter hindurch, den winter über [doch auch: *ganzer* vier *wochen*. irrg. d. liebe 577. 579]. dieſer begrif wird zwar zumeiſt neben intranſitiven verbis vorkommen, welche ſein, leben, dauern, währen ausdrücken: das thier lebt nur *ein jahr*, der zug dauerte *eine ſtunde*, die hochzeit währte *drei tage*, mhd. diu hôchzît werte *den vierzehenden tac* Nib. 633, 1; nhd. in, bis in den v. tag. da intranſitiva keinen acc. zu regieren vermögen, ſo leuchtet hier die abſolute und adverbiale natur des acc. ein. aber auch tranſitive können außer dem von ihnen regierten acc. einen andern abſoluten neben ſich haben: er haut den ganzen tag holz, ſchreibt die nacht briefe.

Bei den adj. *alt*, *hoch*, ſcheint mir der gen. abhängiger, der acc. abſoluter (ſ. 730. 757. 758).

Noch häufiger fragen laſſen wird ſich, ob die mit präp. und nomen erzeugten adverbia, deren eine große zahl iſt, unabhängig ſtehn, oder dem hauptſatz angehören. ich will hier ein ſchon 3, 154 vorgetragnes beiſpiel nehmen. wenn wir ſagen: etwas in eine ſprache überſetzen, in ein buch niederſchreiben, ſo hat der acc. guten ſinn und ſteht mit ſeiner präp. in dem 891
ſatz. ſagt aber N. pſ. 290[b]: daz ſaltirſang heizit nu *in diutiſcûn* rotta, meint er gewis: *theotiſce*. noch deutlicher: camur (? *χαμός*, *καμπτός*) *grece*, *in chriechiſcûn*, curvum, chrump, chît *latine*, *in walaſcûn*. pſ. 107[b]. [vgl. noch *in walaſcûn* N. pſ. 325[a]; *in chriechiſcûn* N. pſ. 274[b]; *in diutiſcûn* N. Ariſt. 400[a].] der hier zu in conſtruierte caſus kann ſeiner form nach dat. oder acc. ſein, daß er wirklich nur der letzte iſt (vgl. oben ſ. 707), folgt aus Otfrieds ſcriban, ſingan, duam wirkan *in frenkiſga zungûn* u. ſ. w. (Graff präp. 53)[1]), dieſer acc. wäre ſinnlos, wollte man ihn unmittelbar auf die verba der ſätze ziehen. die phraſe bedeutet alſo abſolut: in fränkiſcher ſprache, auf fränkiſch; in mina zungûn, auf meine ſprache, in meiner weiſe; nicht anders muß das mhd. *en tiuſchen* (3, 155) gefaßt werden, ſelbſt

[1]) in ſina zungûn O. I. 1, 31; in thina zungûn O. I. 1, 44; in edil zungûn O. I. 1, 53; in frenkiſga zungûn O. I. 1, 114. 122; in unſera zungûn O. I. 1, 125; in mina zungûn O. I. 2, 41; in unſeraz gizungi O. V. 25, 11; in ander gizungi O. I. 1, 120; in githiuti O. V. 1, 1.

im heutigen *auf deutſch* iſt der acc., nicht der dat. mit auf verbunden, wie wir ſagen: *auf dieſe weiſe* (in hunc modum)[1]). ferîban *in frenkiſgon* O. I. 1, 46 kann nichts anders ſein als acc. eines maſc. frenkiſgo, wobei vielleicht ſitu (mos francicus), wie beim fem. frenkiſgâ das ſubſt. ſprâcha (lingua francica) zu verſtehn iſt; cod. F lieſt frenkiſkun. ganz analog ſcheint die redensart redinôn *in einan livol* O. III. 1, 2, in einem buch erzählen[2]). alle ſolche phraſen halte ich für abſolute, die heutige ſprache verwendet nur den dat. ſtatt des acc., etwa wie hoc modo gleichbedeutig mit in hunc modum gebraucht werden mag.

Die ahd. mundart ſetzt gern abſolute *gen. pl.* ſtatt des lat. abl. und des nhd. dat. neben mit, z. b. *worto* (verbis, mit worten). man hat auf der hut zu ſein, daß dieſer abſolute caſus nicht mit einem andern gen. des ſatzes vermengt werde. O. III. 8, 44: rafftanan thô *worto* thera ungilouba verwies ihm mit worten den unglauben: der gen. pl. worto ſteht abſolut (3, 13ᵇ), der gen. thera ungilouba wird von reffan regiert.

Oft, und jemehr die caſusformen zuſammenfallen, kann zweideutig ſein, welcher caſus abſolut ſtehe; in den ſpätern ſprachen entſcheidet dann der vorgeſetzte artikel. ſchon im goth. zeigen ſich ſolche ungewiſſe caſus, z. b. *raihjôn* ſva ſvê fimf thûſundjôs Joh. 6, 10 könnte acc. wie dat. ſein, für jenen ſpricht das gr. τὸν ἀριθμὸν ὡσεὶ πεντακισχίλιοι, für den dat. das lat. numero quaſi quinque milia.

Abſolutes ſubſt. und adj.

Die ahd., zumal die otfriediſche ſprache liebt den gen. pl. in den vorhin bezeichneten abſoluten genitivformeln: in herzen
892 betôt harto *kurzero worto* O. II. 21, 17; nu lêr ih iuih harto *kurzero worto* O. II. 23, 1; breitet fiuſih harto *geiſtlichero worto* O. II. 9, 2; biſcoltan iſt er harto *hônlichero worto* O. IV. 23, 11; zaltiz in *ofonoro worto* O. IV. 1, 17 (vgl. worton ofonoro III. 15, 48); er zaltin *fuazlichero worto* V. 9, 53; lêrta ſe *fcônero worto* III. 17, 4; *frenkiſgero worto* zi giſagenne V. 14, 3. noch ſpäter: er ſprach *ſcarfere worte* Gen. 948; antwurtime dô *durnahtere worto* Gen. 2908. wir würden nhd. ſagen: mit kurzen worten. Anderemal hat O. den dat.: ſprach *ſcônên worton* II. 8, 16; ahtôn *kleinên worton* IV. 8, 3; ſi thingôton ſus thô *theſên worton* II. 12, 6; ſpentôn ſines ſelbes *worton* II. 15, 21; ſcôwôn *frawalîchên ougon* II. 15, 23, welche dative ſich aber auch für inſtrumentale und abhängige nehmen laſſen.

[ahd. *tougenero runſôn* (gen. plur.) fliezende N. Cap. 361ᵇ; *êrwirdigero tâte* N. Bth. 16ᵇ.

[1]) in unſera wîs (noſtro ſermone) N. pſ. 27ᵇ; in andra wîs Iſid. 21, 13; in manege wîs. der welt lohn 6; in alle wîs Haupt 8, 271.

[2]) hierher: hieß ſie willkommen *in die wilde ſprach* Staden 160? oder ad 807?

mhd. *angeſihtiger ougen* des herrn. weisth. 1, 604 (a. 1463)[1]); agſ. geſeah heo *openum eagum* Thorpe anal. p. 53.]

mhd. chod *trûriges muotes* Gen. 4759, einige zeilen vorher: ſprach mit riuwigem muote; ſi begunden *eines mundes* jehen Trift. 88, 36. noch nhd. er ſprach *trauriges herzens*, alle ſprachen *eines mundes* [*open mundes* Wigand corv. güt. 233 (a. 1518). *voller ſtimme* ſingen Ludw. 2399; ſie riefen alle *einer ger* Ludw. 7868]. ſteht aber weſen dabei, ſo hängt von ihm der gen. ab (ſ. 653): ſpæher worte weſen Ulr. Trift. 548, 38; mnl. idelre hande weſen Elegaſt 440; wollte man die abſolute redensart den letztern gleichſtellen, ſo müſte man *weſende* ſupplieren: er ſprach trûriges muotes weſende.

mhd. verkoufen mit berâdeme muode, *geſundes libes* Böhmers cod. dipl. francof. 1, 478 (a. 1324); [geheizen *rehtes namen* Neidh. 88, 23; *twerhes weges* holn Ludw. 7245; er ſluoc ſi *ſwæres vals* ze tôde Kellers erzähl. 119, 3; gerant er *ſneller verte* kam Ludw. 7879; *behender ſnurre* ward er geſteckt Wolkenſt. p. 246; ſchiere wirt ein man verlorn *êwiclicher vlüſte* HMS. 1, 119ª;] faret *guoter heile* Gen. 4269; mangen kus bôt rôtem munde, *kurzer ſtunde* HMS. 2, 237ª; [daz ſi ſich rüſte *barwer brüſte* Frauenlob frauenleich 10, 20; der dich minne ſô *tugentlicher ſinne* Neidh. 16, 27; beſlagen *zweier zîle* Neidh. 88, 31;] dô huoben *heiliger dinge* (ſua ſponte?) die vogel an ze gellen Elblin v. Eſelsberg nackend bilde 4 [*unſchuldiger ding* Katzmair 87; nhd. *aller dinge*, *bloßer dinge* (3, 135); *ketzerliches dinges* lachen Salinde 36; mnl. *gewaerliker dinc*]. nhd. *trocknes fußes* über die wieſe gehn, im chron. ſaxon. goth. 13ª (Maßm. p. 26) *druges votes*; ſchweiz. *fußwarms* (ſtatim) Stald. [merkwürdig Trift. 197, 39 *alles des ſpils* (bei all dem ſpiel, während all dem ſpiel).]

mnl. ſtônt al *bloter hût* Rein. 1262; doe moeſte ſi vlieghen *bloter hût* Eſopet 241; dat hi haer overholpe *ganſer hût*. daſ. 18; vlieghet ût *bloter hût*. daſ. 323; daar was menich moederbaren *bloter hande* Clignett 244; al *barffer bên* liep. daſ.; *geſonts lifs*. daſ. 247; *blôts hovets* plach hi henen rennen Maerl. 2, 25 [Maerl. rijmb. 10529; *blôts hovets* Walew. 9863; *haeſſcher hande* Lâmb. 2, 269; aveſcher hant Walew. 2087; ſtônt al *idelre hande* Lanc. 44782]; nnl. *hêls huids* (mit heiler haut); *blôts hôfds* (nudo capite)*).

nhd. *lichter lohe* (in hellem feuer) brennen [Fleming 495. nord. Robinſ. 1, 220; *lichtes lohes* brennen Melander jocoſ.

[1]) bloßes ſubſt.: *angeſichts* des briefs. des briefs angeſicht Mich. Beheim 237, 11.

[*]) franz. mit abſolutem acc. il entra *la tête nue*; il paſſa la mer *le pied ſec*. [ſ. nachtr. aber auch: nu-tête, nu-pieds, nu-jambes Hirzel p. 97; toute nu-pieds. d'Aulnoy 266; vgl. oben 758 und beſonders ad 646.]

tom. 2 nr. 342]; *gleicher erde, ebner erde* wohnen [*volles ſprunges* Winckler edelm. 24; *gerades weges*; *offenes markles* verkaufen; *geſamter hand* Ettn. unwürd. doct. p. 6; mit denen du *deines gefallens* haufen ſoll Ayrer proc. 1, 1].

Es iſt zu bemerken, daß ſolche abſolute gen. hauptſächlich bei ſinnlichen gegenſtänden haften, und von ihnen nicht auf andere übertragbar ſind. nur mit [*falls*[1]) und] *weiſe* können
893 wir nhd. eine menge mehrſilbiger, auch abſtracter adj. verbinden: [*widrigen, gegentheiligen, entgegengeſetzten falls* (au contraire); *erforderlichen, nöthigen falls; allerſchlimmſten falls*;] *thörichter weiſe, hartherziger weiſe, treuherziger weiſe, grauſamer weiſe, diebiſcher weiſe, unglücklicher weiſe, unverantwortlicher weiſe*; mit kurzen, einſilbigen adj. geſchieht es [bei *weiſe*] nicht leicht. die oberdeutſche ſprache in Baiern, Öſtreich, Böhmen und Schleſien pflegt ſchon ſeit dem 16. 17 jh. das ſubſt. weiſe gern *auszulaſſen* und den bloßen gen. des weiblichen adj. in ſolch adverbialem ſinn zu ſetzen, z. b. man hat *wirklicher* (re vera) behauptet; die ſache iſt *diebiſcher* (furtim) weggekommen, vergl. Schm. 4, 176. bei participien iſt die ellipſe noch häufiger.

Agſ. und altn. abſolute gen. ſolcher art ſind gleichfalls aufzuzeigen, doch im ganzen ſeltner, da dieſe dialecte den gen. weniger begünſtigen. agſ. *uſſa tîda* (noſtris temporibus) franz. de notre tems [*inverdre heortan* (intimo corde) Schmid p. 119. 147; *heahre handa*. ibid. p. 5]. altn. mœtti hann Thôr *midhra gardha* (mitten im hof) Hamarsh. 11, 1; thâ kömr fylkir *fâra nâtta* (in wenig nächten) Helg. I. 19, 1; *thriggja nâtta* (in drei nächten).

Der [dativiſche und] präpoſitionale ausdruck mit adj. nähert ſich oft dem mit part., z. b. das ahd. *wuaſtemo* des charles *pelte* (deſerto mariti thoro) Diut. 1, 497[a]; demo *ſcâpere truccheneno* N. pſ. 249[b]; *tougenero ferte* N. Bth. 103[b]; *trâtero ſpuote* (cito) N. Cap. 298[a]; [*âlangera muater* (matre integra) O. V. 12, 28; merkwürdig O. IV. 13, 54 *giſuntên uns* thir derien (ſanis nobis tibi nocere);] das mhd. *bî dem lebentigen man* (homine vivente) Uolrich 1232; *bî im lebentigen* Mar. 153, 16; agſ. *be me cvicum* (me vivo) [*be cvicum manne* Schmid p. 140]; das altn. *at hönum óvörum* (eo incauto) Ol. Tr. 2, 172 [*at vörmu ſpori* (illico)].

Abſolute participia.

Wenn nomina ſich participia zugeſellen und mit ihnen in den ſatz, ohne von deſſen conſtruction berührt zu werden, eintreten, ſo entſpringt ein nebenbild, das die rede anſchaulicher zuſammendrängt. der einfache erzählende ton führt gegenſtände

---

[1]) *allenfalls*, bei Adelung, doch gemein (vide ad gr. 3, 131); *jedenfalls* bei Campe; *jeglichen falls* (aber nicht: keinenfalls). ferner: *ebenfalls, gleichfalls*.

und ereigniſſe unverflochten nach einander auf, und ſchwächt die vorausgehende durch die folgende vorſtellung; ein gewählter, künſtlicher vortrag ordnet und gruppiert die einzelnen objecte, und ſtellt jedes in ein beſonderes angemeſſenes licht. ein ſubject, deſſen verbum herſcht, erſcheint im vorgrund, das abſolut geſetzte, mit niedergelegtem verbo, weicht zurück; ſtatt complosit manus et ſignificavit, aperuit januam et intravit heißt es: complósis manibus ſignificavit, aperta janua intravit, und der hauptgedanke gewinnt durch beſeitigung der nebenvorſtellung an kraft. ich habe hier die leichteſte auflöſung des abſoluten part. 894
gewählt, die den einfachen ſatz beſtehn läßt und bloß durch eine verbindung erweitert; man dürfte ebenwol annehmen: cum aperuiſſet januam.

In bezug auf das ſubject der beiden ſätze treten nun zwei fälle ein, entweder haben beide daſſelbe ſubject oder ein verſchiednes. im erſten fall ergeht die verwandlung in den abſoluten caſus weit leichter, wie aus den vorhin angeführten oder aus folgenden beiſpielen erſichtlich iſt: his dictis abiit, victo a ſe hoſte abiit. im andern fall hat der abſolute caſus größere kühnheit und ſtärke: pulſo hoſte abierunt, ſole orto diceſſerunt, ſole oriente diceſſerunt, eo adhuc loquente multitudo diceſſit. das wichtigſte aber ſcheint, daß für den zweiten fall *participia prät. und präſ.*, für den erſten *lediglich part. prät.* zugelaſſen werden; der grund leuchtet ein: die part. präſ. ſind in lat. und deutſcher ſprache auf das activum eingeſchränkt, die gleichheit des verbalen genus würde daher bei der auflöſung in das part. deſſen nominativ, keinen obliquen caſus begehren, z. b. der ſatz: iſta dixit et abiit läßt ſich umſetzen in: iſta dicens abiit, nicht aber in: iſta eo dicente abiit, was ganz etwas anders ausdrückt. vollkommen richtig hingegen: his dictis, oder his a ſe dictis, abiit. Da wo verſchiedne ſubjecte in beiden ſätzen walten, kann das abſolute part. der gegenwart oder vergangenheit obenhin betrachtet daſſelbe ausſagen, z. b. jenes oriente ſole und orto ſole; genauer genommen bezeichnet aber erſteres dum ſol oriebatur, letzteres cum ſol ortus eſſet.

Ein neben dem abſoluten particip ausgedrücktes ſubject erfordert die deutſche und lat. ſyntax meiſtentheils; die griech., freier und ungezwungner, [kann nicht nur das pronomen auslaſſen: *παλλομένων* (*ἡμῶν*) Il. 15, 191, *τυχαμένοιο* (*αὐτοῦ*) Il. 16, 531, ſondern] geſtattet namentlich auch unperſönliche verba, deren ſubject im dunkel gelaſſen und nicht geſetzt wird, abſolut zu ſtellen: z. b. *ὕοντος πολλῷ* (nicht *πολλοῦ*), als es tüchtig regnete; *σαλπίζοντος*, als es trompetete. ich weiß weder ein lat. pluente, ningente, buccinante in ſolchem ſinn beizubringen, noch weniger ein goth. rignjandin oder at rignjandin, haúrnjandin oder at haúrnjandin, obſchon dergleichen abſolute conſtructionen denkbar wären. am allerwenigſten würden ſie dialecten zuſagen, die ihre impersonalia mit einem unbeſtimmten *es* (f. 227)

begleiten. man hätte dem abſoluten particip immer ein beſtimmtes ſubject beizufügen, z. b. ahd. reganôntin himile, goth. at rignjandin himina, lat. coelo pluente. nur ausnahmsweiſe
835 dulden einige lat. und deutſche formeln die weglaſſung des ſubjects, z. b. comperto, poſito, nhd. geſetzt, kaum geſagt, anders ausgedrückt.

Das abſolute particip bleibt erkennbar daran, daß es immer *prädicat* iſt (ſ. 577). wo ein attributives part. das ſubſt. begleitet, worüber oft erſt der zuſammenhang entſcheidet, ſteht es unwirkſamer, z. b. vernante ſilva heißt wann der wald grünt; vernante ſilva caremus aber: wir ermangeln des grünen walds. in der phraſe: vernante ſilva conflagrata wäre daher conflagrata abſolutes, vernante bloß attributives particip, inſofern ſie ausſagt: als der grüne wald abbrannte; ſoll ſie aber bedeuten: als der abgebrannte wald wieder grünte, ſo verhält es ſich mit beiden participien umgekehrt. unſer nhd. im blühenden mai enthält nothwendig ein attributives part.

Dies vorausgeſchickt ſchreite ich zur anführung der abſoluten participien, nach den einzelnen ſprachen.

I. Goth. überwiegt der abſolute *dat.*, dem auch häufig die präp. *at* vorausgeht; ſeltner ſind die übrigen caſus.

1. ein paar ſtellen werden für den *nom.*[1]) in anſpruch genommen. Joh. 11, 44 lieſt man: jah urrann ſa dáutha gabundans handuns jah fôtuns faſkjam, jah *vlits* is aúralja *bibundans καὶ ἐξῆλθεν ὁ τεθνηκὼς, δεδεμένος τοὺς πόδας καὶ τὰς χεῖρας κειρίαις· καὶ ἡ ὄψις αὐτοῦ σουδαρίῳ περιεδέδετο.* daß hier gabundans unabſolut ſteht, leidet keinen zweifel, der dazu gehörige acc. iſt ſ. 645 erklärt worden: läſe man für vlits den acc. *vlit*, ſo könnte dieſer auf ähnliche weiſe zu bibundans conſtruiert, das part. auf ſa dáutha bezogen werden. bleibt aber vlits ſtehn, und gehört bibundans zu ihm, ſo möchte man *vas* für ausgelaſſen halten. ſchwerlich hätte der Gothe hier vlits bibundans abſolut = vlita bibundanamma geſetzt, zumal der gr. text keinen abſoluten caſus verbielt. Marc. 6, 26: jah *gaúrs vaúrthans ſa thindans . . .* ni vilda entſpricht ganz dem original: *καὶ περίλυπος γενόμενος ὁ βασιλεὺς . . οὐκ ἠθέλησαι*, und hier iſt nichts abſolut ausgedrückt. ſcheinbarer iſt die gleichvorhergehende ſtelle Marc. 6, 21: jah *vaúrthans dags gatils*, than Hêrôdis nahtamat vaúrhta *καὶ γενομένης ἡμέρας εὐκαίρου, ὅτε Ἡρῴδης δεῖπνον ἐποίει*, die vulg. hat aufgelöſt: et cum dies opportunus accidiſſet. hier iſt die bedeutung von vaúrthans dags gatils = vaúrthanamma daga gatilamma, wie auch hätte können geſagt werden. die überhaupt bedenkliche ellipſe von *vas* würde bei
896 umſchreibung eines activen prät. noch weniger zu billigen ſein

[1]) griech. nomin. abſol. bei Lobeck rhemat. p. 330. im altperſ. häufig Bopp bericht üb. d. verhandl. d. acad. 1848 p. 138. engl. nom. abſ. Eſchenburg p. 232.

(f. 173), ja Ulf. hätte ſchwerlich vaúrthans vas geſagt, vielmehr bloß varth. iſt man aber dieſen abſoluten nom. einzuräumen genöthigt, ſo darf er auch für vlits bibundans behauptet werden[1]).

2. für den abſoluten *gen.* läßt ſich nur eine einzige unſichere ſtelle anführen: *inviſandins* ſabbatê *dagis διαγινομένου τοῦ σαββάτου* Marc. 16, 1, vulg. cum transiſſet ſabbatum. Ulf. nimmt *διαγίνεσθαι* für *ἐπιγίνεσθαι*, inſtare, ſcheint aber inviſandins attributiv mit dem abſolut geſetzten dagis zu verknüpfen. dagis ſteht, was auch die neuſten herausgeber bemerken, ganz wie 16, 2 auf die frage wann? der ſinn iſt alſo: am vorſabbat. wäre das particip prädicativ, ſo würde der dat. inviſandin daga, auf gewöhnliche weiſe gebraucht ſein, freilich mit wenig abweichender bedeutung.

3. abſolute *dative* ſind ſehr häufig, zumal mit dem part. präſ.

a. ſaírra *imma viſandin αὐτοῦ πόρρω ὄντος* Luc. 14, 32; ni ſaírra *viſandin imma αὐτοῦ οὐ μακρὰν ἀπέχοντος* Luc. 7, 6; *usgaggandin imma ἐκπορευομένου αὐτοῦ* Marc. 10, 17. 46; *gaggandin* than *imma πορευομένου δὲ αὐτοῦ* Luc. 19, 36; *usleithandin Iêſua διαπεράσαντος τοῦ Ἰησοῦ* Marc. 5, 21; in alh *hvarbôndin imma ἐν τῷ ἱερῷ περιπατοῦντος αὐτοῦ* Marc. 11, 27; *ſitandin* than *imma* ana ſtáuaſtôla *καθημένου δὲ αὐτοῦ ἐπὶ τοῦ βήματος* Matth. 27, 19; ſva filu *imma* táiknê *galáujandin τοσαῦτα δὲ αὐτοῦ σημεῖα πεποιηκότος* Joh. 12, 37; thata than *imma qvithandin ταῦτα δὲ αὐτοῦ λέγοντος* Luc. 9, 34; thata *qvithandin imma ταῦτα δὲ αὐτοῦ εἰπόντος* Joh. 18, 22; naúhthanuh *imma vôdjandin ἔτι αὐτοῦ λαλοῦντος* Marc. 5, 35. Luc. 8, 49; *vinda mikilamma váiandin ἀνέμου μεγάλου πνέοντος* Joh. 6, 18; *raginôndin* Saúrim *Κυρεινάιου ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας Κυρηνίου* Luc. 2, 2; *raginôndin Puntiáu ἡγ. Ποντίου* Luc. 3, 1; *mithveitvôdjandein* mis *mithviſſein meinái συμμαρτυρούσης μοι τῆς συνειδήσεώς μου* Rom. 9, 1; *gaggandam im πορευομένων αὐτῶν* Luc. 9, 57; *usgaggandam im* us ſkipa *ἐξελθόντων αὐτῶν ἐκ τοῦ πλοίου* Marc. 6, 54; *tháim* than *afgaggandam τούτων δὲ πορευομένων* Matth. 11, 7; dalath *atgaggandam im* af fairgunja *καταβάντων αὐτῶν ἀπὸ τοῦ ὄρους* Luc. 9, 37; *ſamathgaggandam izvis* jah *meinamma alminu συναχθέντων ὑμῶν καὶ τοῦ ἐμοῦ πνεύματος* I Cor. 5, 4; *qvimandam unſis ἐλθόντων ἡμῶν* II Cor. 7, 5; *uſſtandandam im* us Bêthanîin *ἐξελθόντων*, vielmehr *ἀναστάντων αὐτῶν ἀπὸ* 897 *Βηθανίας* Marc. 11, 12; *andbindandam* than *im λυόντων δὲ αὐτῶν* Luc. 19, 33; *láugnjandam* than *alláim ἀρνουμένων δὲ πάντων* Luc. 8, 45; *usgaggandam* than *im* jah *uſtiuhandam* thans dagans *ἀναβάντων αὐτῶν καὶ τελειωσάντων τὰς ἡμέρας* Luc. 2, 42.

b. *andanahtja* than *vaúrthanamma ὀψίας δὲ γενομένης* Marc. 1, 32; *gaqvumandiim* than *im συνηγμένων οὖν αὐτῶν*

[1]) goth. part. präſ. für gr. adv.: *bijands, unagands, unſveibandans* Löbe zu Philem. 22.

Matth. 27, 17; *gaqvunanáim hiumam managáim* ἀνιόντος δὲ ὄχλου πολλοῦ Luc. 8, 4. attributiv aber neben abſolutem ſubſt. ſteht das part. in folgenden beiden ſtellen, die auch im gr. text nicht den gen. ſondern dat. haben: *anthvahanáim handum* matjand ἀνίπτοις χερσὶν ἐσθίουσι Marc. 7, 5; veis allái *andhulidamma andvairthja* vulthu fráujins thairhſaihvandans ingaleikônda ἡμεῖς δὲ πάντες ἀνακεκαλυμμένῳ προσώπῳ τὴν δόξαν κυρίου κατοπτριζόμενοι μεταμορφούμεθα II Cor. 3, 18, d. h. mit ungewaſchnen händen eſſen, mit enthülltem antlitz ſchauen; wovon ſich unterſcheiden würde μὴ νενιμμένων χειρῶν ἐσθίουσι, ſie hatten die hände nicht gewaſchen, und eſſen, ἀνακεκαλυμμένου προσώπου κατοπτρίζεσθαι, das antlitz enthüllen, und ſchauen. der letzte ſatz würde goth. auch bei prädicierendem part. lauten *andhulidamma andvairthja* thairhſaihvan, der erſte aber verändert werden müſſen in ni *thvahanáim handum* matjan, mit lebendiger verbalnegation. die zuſammenſetzung mit un-, lat. in-, gr. ἀ- verleiht dem part. attributive geltung.

c. das *ſubject* neben dem part. darf nicht fehlen (außer in jenem unperſönlichen ausdruck ſ. 894, wofür die goth. ſprache keinen beleg hat); wenn es alſo II Cor. 4, 18 ni *fairveitjandam*, μὴ σκοπούντων ἡμῶν heißt, ſo gieng unſis ἡμῖν unmittelbar voraus, und der dat. part. konnte noch darauf bezogen werden, während der gr. gen. das ἡμῶν unerläßlich machte. auch II Cor. 8, 20 *bivandjandam* thata ſtützt ſich auf das vorausgegangne fram uns, eine andere lesart gewährt bivandjandans, was ſich ganz an das gr. στελλόμενοι ſchließt, und wol den vorzug verdient. gewagter iſt: ni *habandam* than hvathrô usgêbeina μὴ ἐχόντων δὲ αὐτῶν ἀποδοῦναι Luc. 7, 42, wo das pron. *im* nach than ausgefallen ſcheint, vulg. non habentibus *illis* unde redderent. auch Marc. 8, 1 ein ſolches ni habandam, doch das ſubject liegt in dem vorausgehenden managein.

d. nicht ſelten entſpricht der goth. dat. einem gr. dat. in
898 ſätzen, auf welche ein zweiter ſatz mit wiederholtem dat. folgt: *qvimandin imma* hindar marein, gamôtidêdun *imma* ἐλθόντι αὐτῷ εἰς τὸ πέραν, ὑπήντησαν αὐτῷ Matth. 8, 28; *innatgaggandin imma* in Kafarnaum, duatiddja *imma* εἰσελθόντι αὐτῷ εἰς K., προσῆλθεν αὐτῷ Matth. 8, 5; *thamma ſtáutandin* thuk bi kinnu, galêvei *imma* jah anthara τῷ τύπτοντί σε ἐπὶ τὴν σιαγόνα, πάρεχε καὶ τὴν ἄλλην Luc. 6, 29; dalath than *atgaggandin imma* af fairgunja, láiſtidêdun afar *imma* καταβάντι δὲ αὐτῷ ἀπὸ τοῦ ὄρους, ἠκολούθησαν αὐτῷ Matth. 8, 1; *innatgaggandin imma* in ſkip, afariddjêdun *imma* ἐμβάντι αὐτῷ εἰς τὸ πλοῖον, ἠκολούθησαν αὐτῷ Matth. 8, 23; *usgaggandin imma* ana airtha, gamôtida *imma* ἐξελθόντι δὲ αὐτῷ ἐπὶ τὴν γῆν, ὑπήντησεν αὐτῷ Luc. 8, 27; *usgaggandin imma* us ſkipa, ſuns gamôtida *imma* ἐξελθόντι αὐτῷ ἐκ τοῦ πλοίου, εὐθέως ἀπήντησεν αὐτῷ Marc. 5, 2; *hvarbôndin Iêſua* jáinthrô, láiſtidêdun afar *imma* παρ-

ἀγοντι ἐκεῖθεν τῷ Ἰησοῦ, ἠκολούθησαν αὐτῷ Matth. 9, 27. hier braucht man keine abſolute conſtruction anzunehmen, das particip kann wirklich im dat. ſtehn, welcher hernach nochmals zur verſtärkung pronominal ausgedrückt wird: einmal ſcheint das pron. überflüſſig, daher es auch der gr. text Luc. 6, 29 das erſtemal wegläßt. dies thun beide texte Matth. 9, 28: *qvimandin* in garda duatiddjêdun *imma ἐλθόντι εἰς τὴν οἰκίαν προσῆλθον αὐτῷ* und dann iſt wirklich nur ein ſatz, ohne abſolutes part., vorhanden. hierher gehört auch: *afgaggandin* in gard theinana vatô *mis* ni gaſt Luc. 7, 44, abweichend vom original: *εἰσῆλθόν σου εἰς τὴν οἰκίαν· ὕδωρ οὐκ ἔδωκας* Luc. 7, 44. Indeſſen könnte auch jenem goth. dat. die kraft des lat. abl., folglich abſolute geltung zuſtehn, wofür ſtreitet, daß einmal bei völlig gleicher goth. conſtruction mit doppeltem pron. der gr. text den abſoluten *gen.* darbietet: thata *imma* vôdjandin, managái galáubidêduñ *imma ταῦτα αὐτοῦ λαλοῦντος πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς αὐτόν* Joh. 8, 30, vulg. haec illo loquente multi crediderunt in eum.

4. abſolute *dative* mit der präp. *at*; gleichfalls häufig.

a. *at viſandin kindina* Syriáis *Κυρεινάιάν ἡγεμονεύοντος τῆς Σ. Κυρηνίου* Luc. 2, 2; *at andanahtja viſandin* hveilái *ὀψίας ἤδη οὔσης τῆς ὥρας* Marc. 11, 11; *at imma vôdjandin αὐτοῦ λαλοῦντος* Marc. 14, 43; *at qvimandin Teimaúthaiu ἐλθόντος Τιμοθέου* I Theſſ. 3, 6; *at ſunnin* than *urrinnandin ἡλίου δὲ ἀνατείλαντος* Marc. 4, 6; *at urrinnandin ſunnin ἀνατείλαντος τοῦ ἡλίου* Marc. 16, 2; *at libandin abin ζῶντος* 899
τοῦ ἀνδρός Rom. 7, 3, mit denſelben worten war aber auch vorher 7, 2 *τῷ ζῶντι ἀνδρὶ* übertragen, worin das part. mehr attributiv ſteht; *at gutha gathlaíhandin τοῦ θεοῦ παρακαλοῦντος* II Cor. 5, 20; *at* filu *managái managein viſandein πλησπόλλου ὄχλου ὄντος* Marc. 8, 1; *at qvimandein anabuſnái ἐλθούσης τῆς ἐντολῆς* Rom. 7, 9; *at vêniandein* than *allái managein* jah *thagkjandam alláim προσδοκώντος δὲ τοῦ λαοῦ, καὶ διαλογιζομένων πάντων* Luc. 3, 15; *at gaháuſjandein* than *allái managein ἀκούοντος δὲ παντὸς τοῦ λαοῦ* Luc. 20, 44; *at vahſjandein galáubeinái izvarái αὐξανομένης τῆς πίστεως ὑμῶν* II Cor. 10, 15; *at tháim afgaggandam τούτων δὲ πορευομένων* Matth. 11, 7; *at galeithandam* than *tháim aírum ἀπελθόντων δὲ τῶν ἀγγέλων* Luc. 7, 24; *at gaháuſjandam* than *im ἀκουόντων δὲ αὐτῶν* Luc. 19, 11; *at alláim fildaleikjandam πάντων δὲ θαυμαζόντων* Luc. 9, 43; *at hilpandam* jah *izvis συνυπουργούντων καὶ ὑμῶν* II Cor. 1, 11.

b. *at andanahtja* than *vaúrthanamma ὀψίας (πρωΐας) δὲ γενομένης* Matth. 8, 16. 27, 1. Marc. 4, 35. 15, 42; *at garunjôn* than *vaúrthanái πλημμύρας δὲ γενομένης* Luc. 6, 48; *at Iêſu ufdáupidamma* jah *bidjandin Ἰησοῦ βαπτισθέντος καὶ προσευχομένου* Luc. 3, 21; *at uſtaúhanáim tháim dagam συντελεσθεισῶν αὐτῶν* Luc. 4, 2.

Überall wo hier goth. *at* ſteht, fügt der gr. text, was ſehr wol hätte geſchehn können, ſeinem abſoluten gen. die präp. *ἐπί* nicht bei, ungeachtet es die claſſiſche ſprache zuweilen thut, das goth. at raginôndin Kyreinâiâu würde genau dem gr. *ἐπὶ Κυρηνίου ἡγεμονεύοντος* entſprechen. die präpoſitionen ſollen dann zumal den zeitbegrif fühlbarer machen. ſie verändern jedoch wenig, wie einzelne goth. formeln darthun, in welchen die präp. gleichgültig geſetzt oder weggelaſſen wird. es heißt bald andanahtja vaúrthanamma, bald at a. v. Der Gothe bindet ſich auch nicht ſtreng an den gr. abſoluten ausdruck, ſondern *löſt* ihn hin und wieder *auf*, z. b. *ταῦτα αὐτοῦ λαλοῦντος αὐτοῖς* miththanei is rôdida thata du im Matth. 9, 18; *ἐκβληθέντος τοῦ δαιμονίου* bithê usdribans varth unhulthô Matth. 9, 33; [*ἐγγίζοντος αὐτοῦ* bithê nêhva vas Luc. 19, 37, vgl. 18, 40;] *μήπω γὰρ γεννηθέντων, μηδὲ πραξάντων τι ἀγαθόν* aththan naúhthanuh ni gabaúranái vêſun, áiththáu tavidêdeina hva thinthis Rom. 9, 11. die lat. vulg. löſt den letzten ſatz [und Luc. 18, 40. 19, 37] gleichfalls auf, hingegen Matth. 9, 18. 33 hat ſie abſolute ablative.

5. *abſolute accuſative* ſind ſelten, aber unbeſtreitbar[1]): ith 900 *thuk táujandan* armâiôn, ni viti hleidumei theina, hva táujith taihſvô theina *σοῦ δὲ ποιοῦντος ἐλεημοσύνην, μὴ γνώτω ἡ ἀριστερά σου, τί ποιεῖ ἡ δεξιά σου* Matth. 6, 3; jah *atgaggandein* inn *daúhtar* Hêrôdiadins jah *plinſjandein* jah *galeikandein* *καὶ εἰσελθούσης τῆς θυγατρὸς αὐτῆς Ἡρωδιάδος καὶ ὀρχησαμένης καὶ ἀρεσάσης* Marc. 6, 22, die part. könnten hier auch dat. ſein, aber das ſubſt. forderte dann daúhtr; ith *thô* veihôna *vaúrſtva*, unandſakana viſandôna, *gaſvikunthjandôna* this vaúrkjandins dôm, bairhtaba *gabaudvjandôna* (ſed ſanctis operibus irrefutatis, operantis judicium manifeſtantibus et clare ſignificantibus) Sk. 47, 22[2]), in welcher ſtelle ich viſandôna für attributiv nehme, vielleicht iſt es auch gaſvikunthjandôna? alle dieſe acc. könnten ebenwol nominative ſein? Kein abſoluter acc., ſondern ein abhängiger, im nachſatz wiederholter (wie vorhin beim dat. ſ. 898) erſcheint in folgender ſtelle: *usgaggandan ina* in daúr gaſahv *ina* anthara *ἐξελθόντα δὲ αὐτὸν εἰς τὸν πυλῶνα εἶδεν αὐτὸν ἄλλη* Matth. 26, 71. hier ſteht auch ein gr. accuſativ. zweifelhaft hingegen bleiben zwei andere, die im goth. ebenſo ſich verhalten, im griech. aber abſoluten gen. zeigen, ſo daß man auch den goth. acc. für abſolut halten dürfte: *duatgaggandan ina*[3]) gabrak *ina* ſa unhultha *προσερχομένου αὐτοῦ ἔρρηξεν αὐτὸν τὸ δαιμόνιον* Luc. 9, 42; [*inngaggandan ina* in ſkip bath *ina* Marc. 5, 18 (wie im griech. abſolut);] naúhthanuh than fairra *viſandan* gaſahv *ina* atta is *ἔτι δὲ αὐτοῦ μακρὰν ἀπέχοντος εἶδεν αὐτὸν ὁ πατὴρ αὐτοῦ* Luc. 15, 20, wo Ulf. durch weglaſſen des erſten pron. das part. in größere abhängigkeit von gaſahv ſetzt. Ein-

[1]) Löbe leugnet ſie Sk. 47. 48.
[2]) von Löbe Sk. 46. 47 mit fug beſtritten.
[3]) der cod. arg. hat vielmehr: duatgaggandin imma.

mal findet ſich vor dem abſoluten acc. wiederum *at* ein (f. 769): *at maúrgin* than *vaúrthanana πρωΐας δὲ γενομένης* Matth. 27, 1, ſo daß mit vier ausdrücken gleichbgiltig gewechſelt werden kann: = maúrgin vaúrthanana, maúrgina vaúrthanamma, at maúrgina vaúrthanamma. [Löbe p. 47 leugnets; aber deutlich agſ. thane gôdan fram me gâſt hâligne âferredne Dietrich Anglofax. p. VII. X.]

II. Ahd. ragt gleichfalls der abſolute dativ vor, und die übrigen caſus treten ſelten oder zweifelhaft auf.

1. abſoluter *nom.* läßt ſich entſchieden nur in einer einzigen ſtelle der alten überſetzung des Matth. finden, wo fragm. theot. 15, 14 oder Matth. 13, 46 inventa autem una pretioſa margarita abiit übertragen wird: *funtan* auh *ein tiurlih marigreoz* gênc. der verfaſſer dieſer verſion erſcheint ſonſt ſo geſchickt, daß man ihm nicht das verſehn zutrauen darf, die lat. abl. für den nom. gehalten zu haben, ſein tiurlih marigreoz kann aber auch kein acc. ſein, da dieſer ausdruck unmittelbar vorher als maſc. vorkommt. [auch Matth. 13, 48 *ſiu ûzardunſan.*] verdächtiger iſt 901
diu duruhleraniu = qua perlecta K. 61, mit bezug auf lectio, leczâ, der viel unbeholfenere überſetzer könnte hier allerdings einen lat. nom. quae perlecta verſtanden haben, zumal er gleich vorher den entſchiednen abl. quo perdicto verdeutſcht demu duruhchuetamu*), und nicht dêr duruhchuetanêr. möglichkeit muß man aber auch dem abſ. nom. diu duruhleraniu zugeben. Eine ſtelle in N. Ariſt. 424ª kann nom. oder acc. ſein: aber quinque *ſenſus zegangene* ne zegengent alliu corpora nieht.

2. wo der *gen.* vorkommt, ſcheint er mir attributiv, d. h. bloße begleitung eines abſolut geſetzten ſubſt.: dua thiu ſelbun thing ellu *giborgenero werko* (mit, in ſtillen werken) O. II. 20, 6; waz ſuahti ſi ſô harto *thero klagôntero worto* (mit ſo kläglichen worten) O. V. 7, 48; iz (thaz gadum) was garo zioro *giſtrewitero ſtuolo* (das gemach war ausgerichtet, bereitet, mit hingeſetzten ſtülen) O. IV. 9, 13, ſtualâ ſtrewian iſt triclinium ſternere, componere ad discúmbendum. das grenzt freilich nahe an ein abſolutes part. ſtualon giſtrewitên [vgl. O. V. 12, 29 *gihaltenera thiarnun*]. N. ſagt Ariſt. 455ᵇ: allero guiſſôſt mugen doh keſkehen wâr unde lugi in contrariis. wenne iſt taz? ſô man ſiu ſprichet ze ſamine *geleitero worto*, d. h. wie auch unmittelbar folgt, in zeſamine gelegtên worten, hier würde kaum das abſolute part. des dat. ſtehn. [gen. nach präp.: *ê tages getânes* (eh tag ward) Graff 6, 137.]

3. dieſer *dativ* iſt ungemein häufig, von der frühſten zeit bis auf N. herab. es wird gerathen ſein, die belege nach den quellen zu ſondern.

a. K. *erwechenteru* unſih *keſcrifti ioh qhuedenteru* (excitante nos ſcriptura ac dicente) 31; *intlohhanêm augôn* unſerêm ze

*) für duruhchuetanemu.

cotchundemu leohte *zualûſtrentêm ôrôm* hôrramês (apertis oculis noſtris ad deificum lumen adtonitis auribus audiamus) 31; *qhuedentemu potin* 33; *kote helfantemu* 34; *zuahelfantemu truhtine* 35; *deſêm farlâzzanêm* 35; *pihaftêm hantum* (occupatis manibus) 46; *deſêm* allêm *ſtiagilim* ûf *kiſtikanêm* (his omnibus gradibus aſcenſis) 57; *fizzantêm allêm* in ſcrannôm (ſedentibus omnibus in ſcamnis) 59; *ſtântêm allêm* (ſtantibus omnibus) 61; und in mehr andern ſtellen.

b. der alte Matth. in fr. th.: (ſunnûn danne) ûf *ſtîgantem* (ſole autem orto) 13, 6; enti *im* ûz *farantêm* (et egredientibus
902 illis) 20, 29; *kanomanêm leohtcharum* (acceptis lampadibus) 25, 1; [*kaquetanemo lobſange* 26, 30; *im* duo *kaſamnôtêm* 27, 17;] *imo* duo ûz *cangentemo* (exeunte illo) 26, 71.

c. If.: *ſelbemu* dhemu gotes *ſune quhedendemu* (dicente eodem filio) 45, 2; *dheru êuu zifareneru* ioh dhêm aldôm gotes *chibodum bilibenêm* (defuncta lege et legali praecepto ceſſante) 71, 14; allêm fundôno *chunnum ardribenêm* ioh allêm *herrum* ubilero angilo *arflaugidêm* (omnibus vitiorum generibus expulſis vel angelorum malorum hoſtibus effugatis) 71, 20; dhazs *imo arſterbandemu* ſîn fleiſc ni chiſah einigan unwillun (quia moriens caro ejus non vidit corruptionem) 95, 19; vgl. unſeremo *truhtine eiſcôntemo.* fragm. th. 57, 14; demo truhtine *fragêntemo* 57, 17.

d. hymnen: *pilochaneru* giu rîches *turî* (clauſa jam regni regia) 1, 9; *petôntêm ſcalchum* dînêm (orantibus ſervis tuis) 8, 4; *ſtredentemu* funſemu *âtume* (fervente promptu ſpiritu) 12, 1; *peittentemu* hâbant*ſterne* (urgente veſpero) 14, 2; tôdes *kaprochanêm chreftim* (mortis confractis viribus) 19, 2; *arlôſtêm* giu *wuaftim* (ſolutis jam gemitibus) 19, 4; *kanozzanemu wurfe* ſînemu (conſumto ictu ſuo) 20, 8; *wizzum firmanêtêm* lichamin (poenis ſpretis corporis) 22, 3; thu *kerihtemo* tôdes *angule* (tu devicto mortis aculeo) 26, 7; *henin fingentemo* (gallo canente) 25, 6.

e. Diut. I: fram *kivaranemu altare* (provecta aetate) 492[a]; dera *wocharhaftî farvêhôteru* (fertilitate conſumta) 493[a]; *wahſantêm kimmôm* (turgentibus gemmis) 497[b]; *kiſaldanêm fingarum* (flexo poplite) 499[b]; *wallantemo take* (ferventi die) 510[b]; *paume kiſcaftemo* (ligno lanceato) 512[a]; *inkunnanemo ſtrîte* (inito certamine) 522[a]; deru *pôzu argepaneru* (pretio dato) gl. monſ. 402; *îlanteru farti* (curſu rapido) ibid. 406, in welcher letzten ſtelle das part. wol nur attributiv ſteht.

[e[b]. hrab. gll.: *môtu arfallanemo* (mente conſternata) 958[b].]

f. T.: *imo* thô thaz *thenkentemo* (eo cogitante) 5, 8; *inphanganemo antwurte* (reſponſo accepto) 8, 8; *in* ûf *ſtîgantên* (aſcendentibus illis) 12, 2; *wânentemo* themo *folke* (exiſtimante populo) 13, 19; *themo heilante gitoufitemo* inti *betôntemo* 14, 3; tougolo *gihalôtên mâgin* (clam vocatis magis) 8, 4; *gihalôtên* zuelif *jungiron* 44, 2; *gioffonôtên* iro treſo*fazzon* (apertis the-

ſauris ſuis) 8, 7; *forlâzanero burg* (relicta civitate) 21, 11; ſie thô fliumo *forlâzenên nezzin* folgêtun imo (illi continuo relictis retibus ſecuti ſunt eum) 19, 2. 3; *arleittên* ſon erdu *ſkeffun*, *farlâzenên allên* folgêtun imo 19, 9; *gientôtero* alleru theru *coſtungu* (conſummata omni tentatione) 15, 6; *imo* noh- 903
thanno *ſprehhentemo* (adhuc eo loquente) 59, 1. 60, 1; *imo fizentemo* in hûſe 56, 2; *imo ſtîgantemo* in ſhef folgêtun imo ſîne jungiron (aſcendente eo in naviculam ſecuti ſunt eum diſcipuli ejus) 52, 1; *giſehanemo imo* (viſo eo) 53, 12; *fundanemo* einemo diuremo *merigrioze* 77, 2; *thir tuontemo* elimoſinam (te faciente eleemoſynam) 33, 3; *âbande giwortanemo* 50, 1; *biſlozanên* thînên *turin* (clauſo oſtio tuo) 34, 2; *ûfganganteru funnon* 71, 3. 216, 3; *gitâneru arbeiti* wirdit biſuihhan (facta tribulatione ſcandalizatur) 75, 2; *ûzarworphanemo diuvale* ſprah ther ſtummo (ejecto daemonio locutus eſt mutus) 61, 5; *forworfanên filabarlingon* in thaz tempal 193, 3; nidar *giheldítemo houbite* ſanta then geiſt (inclinato capite emiſit ſpiritum) 208, 6; *giſehenemo erdgiruorneſſi* forhtun in (viſo terrae motu timuere) 210, 1; *gihalôtemo waltambahte* fragêta inan 212, 5; *girâte intfanganemo* (conſilio accepto) 222, 2; *truhtine ebanwirkentemo* (domino cooperante) 244, 4; und noch in viel andern ſtellen.

g. gegen dieſen überfluß abſoluter ſtructuren ſticht die enthaltſamkeit ab, womit ſie O. zuläßt. es werden ihrer, in ſeinem ganzen werke, kaum mehr als folgende ſein: ſie habêtun nan in hanton, *herzon zuivolônton* (und doch zweifelten ihre herzen) V. 11, 32; *duron* ſô *biſpartên* ſtuant er untar mittên V. 11, 3; [*biſpartên duron* V. 12, 14 (wie *beſlozenên duren* Haupt 8, 271; aber V. 12, 26 duron ſô biſperrit f. biſpartên);] in dieſen beiden ſtellen leidet die abſolute participialconſtruction keinen einwand. wenn es aber III. 21, 33 heißt: ſcôwôn oſenên ougon, *indânemo* annuzze, ofenemo muate, ſo ſteht das part. deutlich attributiv. in der abſoluten redensart *gote helfante* O. V. 25, 7 iſt das part. ſubſtantiviſch, die bedeutung alſo deo auxiliatore, nicht auxiliante (helfantemo) [aber das ſcheint tadelhaft].

h. N. aber gebraucht die abſoluten part. wieder allenthalben, und ſelbſt wo ſie ſeine texte nicht haben.

folletânero ferte pſ. 57ᵇ; *mir fuîgentemo* 59ᵇ; [*dien geſtaltên* (his ita ſe habentibus poſitis) 84ᵃ;] *chaltentero minno* 87ᵃ; *demo dorne ſtechentemo* (dum configitur ſpina) 106ᵃ; *imo chedentemo* 110ᵃ; *in zuoſehentêm* (coram ipſis) 238ᵇ; *demo getânemo* (hoc facto, nicht im text) 278ᵇ; ſcadônnis *falgo fundenero* (nocendi occaſione inventa) 298ᵃ; hina *wordenên* dien *finſtrinon* ungeloubigi 314ᵃ; aber *dir* ſone im *ſehentemo* (avertente autem te) 374ᵇ; *imo unwizzentemo* 411ᵇ.

fâr hina *vertribenero naht* Bth. 22ᵃ; *zeſtobenemo nebele* 22ᵇ; *imo lebendemo* 23ᵇ (Ariſt. 456ᵃ); *blezzen* dar aba *gezuhtên* 23ᵇ; 904

verbrochenên muntlo 25ᵇ; *demo chuninge wizentemo* 29ᵃ; *gote zuo fehentemo* 32ᵇ; *dir* ana *fehentero* 34ᵇ; *tien âchuſten walteſôntên* (imperante nequitia) 162ᵃ; *gote helfentemo* [(deo auctore)] 162ᵇ; *demo infarnemo* (hoc ſublato) 147ᵇ [*gote anafehentemo* 230ᵃ; *uns anafehentên* 230ᵃ].

Himenêo din ſang fore *ſingentemo* Cap. 266ᵃ; aba *genomenero ſpenelun* 269ᵇ; dero brievarôn *ſcrifte* daz *kehaltentero* 267ᵃ; *friſkingen irflugenên* 272ᵇ. *irbitenero* iro *ferte* 274ᵃ; *temo winde diezentemo, boumen wagôntên* 274ᵃ; *demo bruoder* zûze imo *gefaztemo* unde ſines werkes ze gehelfen *genomenemo* 280ᵇ; *tien ſuftelaren gefwungenên* 285ᵃ; *ſinemo lachene* in rôti *bechêrtemo* 286ᵇ; *erbarotên* unde *gefwungenên ſettachen* 291ᵇ [*ſternôn* ſih *pergentên* 303ᵇ] u. ſ. w.

i. noch in einer dem 12 jh. angehörigen überſetzung, [der windberger interlinearverſion der pſalmen,] die Diut. 3 [auszugsweiſe] abgedruckt ſteht [und von Graff auch vollſtändig herausgegeben iſt], finden ſich beiſpiele: *der* widerwartigen âchuſte *vanchunffide vertribener*, vone *geſtôzener* (adverſa vitiorum captivitate depulſa) p. 43; *den gewaten* mit lôze *geteilten* (veſtimentis ſorte diviſis) p. 84; *verwandeltem chlagehantflage* (converſo planctu) p. 113; *zebrochenem* dere ſunten *averhacken* (confracto peccati aculeo) p. 126; *dir gebendeme* (te tribuente) p. 172; *dir gote* dero tugende uns inſamit *wurchenteme* (te deo virtutum nobis cooperante) p. 208. [doch vgl. Graff 4, 970, der alle dieſe beiſpiele beſtreitet.]

k. die belege zeigen, daß der goth. gebrauch dem part. noch die präp. *at* vorauszuſchicken, ahd. nicht gilt. weder *az*, noch deſſen ſtellvertreterin *zi* kommt auf ſolche weiſe vor. auch *pi*, welches zuweilen vor abſolutem ſubſt. und adj. getroffen wird (ſ. 893), nur ſelten: dher chiwiſſo *bi* ſinemu *fatere lebendemu* bigunſta rihhiſôn (ille enim patre ſuo vivente coepit regnare) Iſ. 85, 16.

4. abſolute ahd. *acc.* kenne ich nicht, man müſte denn einige vorhin beim nom. angeführte ſtructuren für accuſativiſch halten. N. Bth. 36ᵃ vom abendſtern: ter wilon *in ane gâenda naht* ûf kât, d. h. bei anbrechender nacht, wie er ſonſt ſagt: in mitten tag (medio die) Cap. 308ᵃ[1]).

5. auch *auflôſungen* des lat. abſoluten part. kommen vor, bei einem überſetzer häufig, bei dem andern ſelten. Eſaia teſtante: Iſaias ſô feſtinôda Iſ. 13, 3; ipſo dicente in Zacharia: ſô ir ſelbo quhad dhurah Z. Iſ. 29, 16; dicente Abraham: huueo Abrahâmes chibot was Iſ. 75, 3; viſo eo: ſô inan giſâhun. fr. theot. Matth. 8, 34 (T. 52, 12 *imo giſchanemo*); facta tribulatione: wirdit imo gatân ſum pina 13, 21; eo adhuc

[1]) vgl. Hild. *ort* widar orte, wo ort acc. ſein und ein part. prät. gihaltan ergänzt oder verſtanden werden könnte.

loquente: innan diû er daz ſprah Matth. 12, 46 (T. 59, 1 *imo* 905 *ſprehhentemo*); miſſis exercitibus ſuis: ſanta ſiniu heri 22, 7; acceptis lampadibus: nâmun iro leohtchar 25, 3; moram faciente ſponſo: katuâlôta der brûtigomo 25, 5; mane autem facto: duo morgan warth 27, 1 (*morgane giwortanemo* T. 189, 1). einigemal löſt auch N. auf: dante te illis: ſô du in gibeſt; aperiente te manum tuam: ſô du geoffenôſt. pſ. 374ᵇ.

III. *Altſ.* abſolute participia ſtehn aus dem ganzen Hel. nicht nachzuweiſen, die alliterierende poeſie, überhaupt die poeſie, kann ſie wenig brauchen; ſie eignen ſich, ihrem weſen nach, für die verſchlingungen der proſa. daß ſie der altſ. ſprache an ſich weder widerſtreben noch fremd ſind, zeigt das kleine eſſener fragment (Lacombl. 12) in welchem zu leſen iſt: *helpandemo uſemo drohtine.* [vgl. Halberſt. urk. von 1315 *utgande den* vir *weken* (Thür. mittheil. V. 2, 50).]

IV. Auf ähnliche weiſe verhält es ſich damit bei den *Angelſachſen.* die gedichte werden wenig beiſpiele liefern. B. 2665 *be the lifigendum* (te vivo), mit *be,* wie ich es vorher aus Iſ. nachgewieſen habe. [auch: *be him lifgendum.* exon. 475, 21.] reine abſolute conſtruction kommt C. Gen. 1585 zum vorſchein: hie thâ radhe ſtôpon heora *andvlitan inbevrigenum* under lodhum (facie ſub veſtibus occulta). [*bugendre ſtefne.* exon. 390, 24; *thære bêne ungefullodre.* exon. 441, 8.] voll davon iſt aber die proſa. im prolog eines geſetzes: *Vihtræde rîxigendum* (Vihtrado regnante) Schmid 10 [*betŷnedum durum* (portis clauſis) Schmid p. 53; *unnandere heortan* Kemble 4, 234]. der agſ. Matth. liefert folgende beiſpiele: *him thencendum* 1, 20; *forlætenre thâre ceaſtre* 4, 13; *thînre dura beloceure* 6, 6; ût *âdrifenum* thâm *deoſle* 9, 33; tô ſomne *gecigdum* his *leorningcnihtum* 10, 1; *ûpſprungenre ſunnan* 13, 6; *gevordenre gedrêfedneſſe* 13, 21; *forlætnum threatum* 13, 36. ſo auch die übrigen evangelien: *gebygedum cneovum* (flexis genubus) Marc. 1, 40; *him* gyt *ſprecendum* (eo adhuc loquente) Marc. 5, 13; *begŷmendum Pilate* Luc. 3, 1; *thâm folce venendum* and *eallum thencendum* Luc. 3, 15; *thâm hælende gefulledum* and *gebiddendum* Luc. 3, 21; *thâm dagum gefylledum* Luc. 4, 2 u. ſ. w. *him geſomnadum* (illis collectis) pſ. 103, 26. mitunter wird die lat. conſtruction aufgelöſt: relictis retibus: forlêton hira net Matth. 4, 20. 22. Nur den *dat.* finde ich, keinen andern caſus, abſolut gebraucht. [vielleicht *acc.* C. Gen. 183 *ver unvundôd* (viro non vulnerato) oder *nom.?* da nicht unvundôdne ſteht? oder vâs ausgelaſſen?] jenes *be thâm lifigendum* war eine geläufige formel, deren ſich auch Beda 2, 5 bedient [*be lifiendre thære* (ea vivente) Schmid p. 119. engl. *that done* (dies gethan) *which done* (quo facto) *after that done*].

V. Aus den *altfrieſ.* geſetzen gehört eine formel hierher, welche dem abſoluten *dat.* wiederum *bi* vorausſchickt: *bi flêpan-*

dere thiade and *bi unwiffa wakondon* (hominibus dormientibus
906 et incertis vigilantibus) Richth. 77*, 24, d. h. wenn die leute ſchlafen und man nicht wiſſen kann, wer wacht. andere paralleltexte geben: *be ſlépanda monnum* and *be unwiffa wakandum*[1]).

VI. Die *altn.* edda hat einige wenige formeln abſoluter caſus, ſtets wird dabei die präp. *at*, wie im goth., zugezogen.

a. mit dem *acc.*: *at iöfor fallinn* (occiſo principe) Gdhrhrm. 25, 8; *at lidhinn fylki* (mortuo duce) Helg. Hat. 42, 6. inſofern das adj. daudhr noch die participiale kraft von mortuus hat, füge ich die ähnlichen conſtructionen bei: *at Hrûngni daudhan* (mortuo H.) Harb. 14, 4; *at thinn födhr daudhan* (mortuo patre tuo) Gdhrhrm. 25, 4; *at frændr daudha* (mortuis amicis) Gdhrhrm. 37, 4.

b. mit dem *dat.*: *at ſvâ göro* (hoc facto) Grip. 24, 4. 40, 4, eigentlich: ita facto, ohne ſubject*); *att uppverandi ſólo* (orto ſole) Harb. 56, 2. in der ſpäteren ſprache öfter: *at endadhum ſiukdômi* (finito morbo).

[in andern altn. denkmälern *at* cum *dat.*: *at öllum bodhsmönnum âheyrandum.* fornm. 1, 248; *at frateknum drekanum.* fornald. 1, 396; *at lidhnum nâttum* ok *endudhum öllum ſkildaga.* fornald. 1, 392; *at thvî endudhu.* fornald. 1, 455; *at ſvâ mæltu.* fornald. 1, 458; ? *at ſvâ gördhu* (hoc ita facto); vgl. at vörmu ſpori (illico).

eptir cum *acc.*: *eptir thetta unnit* (hoc peracto) fornald. ſög. 1, 85; *eptir eidhinn unninn* (praeſtito juramento) fornm. ſög. 11, 432; *eptir âr lidhit* (transacto anno) fornm. ſög. 11, 423; vgl. *äpte* thry mal *thing ſtämd* (nach dreimal berufnem gericht) Öſtg. 115.]

an jenes agſ. ſtôp andvlitan inbevrigenum gemahnt die altn. formel: för *huldu höfdhi* (ivit capite operto) Egilsſaga 406. fornm. ſög. 2, 73. in beiden läßt ſich das part. auch attributiv nehmen, wie man mhd. ſagt: barhaupts, bloßhaupts gehn (ſ. 892).

[*dat.* ohne *präp.* auch: *öllum herrum âſiandi* (omnibus conſpicientibus) Vilk. p. 33 (Thidr. p. 25 var.); *lidhnum* thrim *dögum* Fagrſk. 116; namentlich in den altſchwediſchen geſetzen: ſidhan *gangnum manadhi* Gutalag 107; hämnas *obrutnum fridhinom* Öſtg. lag p. 55; *livande fadhur* ok modhur. ibid. p. 114; *hanum livande* (eo vivente) ibid. p. 17; *fadhirin livande* Veſtg. p. 247.]

VII. *Mhd.* hat die abſolute conſtruction der participien geringen umfang, reichere proſadenkmale des 12 jh. würden uns erſt den nöthigen aufſchluß geben. jene unter den ahd. quellen zuletzt angeführte überſetzung iſt vielleicht nach einer älteren umgearbeitet.

[1]) vgl. lex ſal. 19, 1 (Laſp. p. 51) intus dormientibus hominibus.

*) es heißt auch ſonſt: *at thvî görvu, at ſvâ bûnu*; vgl. *vidh ſvâ bâit* [Thidr. cap. 152. 157].

1. von abſolutem *nom.* nicht eine ſpur.

2. dagegen zeigt ſich einigemal der *gen.* Herman der Dâmen vom heiland redend: dô er *geneigetes houbetes* ûf gap den geiſt HMS. 3, 161ᵇ, womit das inclinato capite emiſit ſpiritum der bibelſtelle nachgeahmt ſcheint; in dem ungedruckten niederrheiniſchen, und erſt dem 14 jh. angehörigen gedicht von den Haimonskindern ſteht 15: *gebunden helms* (mit aufgebundnem helm, ohne den helm abzubinden) ein kind winnen[1]). wenn zu dem gen. pl. dinge verſchiedentlich part. prät. gefügt werden, die mit un- zuſammengeſetzt ſind, ſo ſtehn ſie ſchon deshalb (ſ. 897) attributiv: und *unverwîzter* [Lachm. unwizzer] *dinge* kam Gregor 1198; daz ir mir min grüffel nâmet *unverdienter* 907
dingen Neidh. 48, 19 (vgl. Lachm. z. Nib. 461, 2); [gar unverdienter dinge. myſt. I. 333, 19. 336, 39;] die ir *unverſchulder dinge* tuot Alphart 133. 243; *unverclageter dinge* Gaupp magdeb. recht 262 [*ungewarnter dingen* Kellers erz. 496, 18. Beheim 212, 3; *ungenotter dinge* (non coacte) weisth. 3, 704 (a. 1430). Carolina (Gött. 1777) tit. 32; *ungehörter dinge* H. v. Laber 114; *unbeſorgeter dinge* (1405) Wetteravia p. 188. 193; vgl. auch *unofgeſageter lêhen* Wetteravia p. 203. 206; *unbewarter êre.* ibid. p. 203]*).

[wie *getâner heite* (quomodo) tod. gehug. 568; ſwern *geſtabetes eides* RA. 902. 903; ſtaveder ede Michelſen lüb. oberh. p. 155 (a. 1474); *onentzegeder vede* Thierſch vemlinde p. 18 (a. 1451); *geſpanne(n)der bank.* ibid. p. 19 (a. 1451); *gevragedes dinges* Gofl. rechtsb. bei Bruns beitr. zu den deutſchen rechten des mittelalters p. 192.

part. präſ.: got gap ie *gebender hende* Keller romvart 687; dô machte er in *ſehender ougen* blint. fragm. bei Biedermann altes u. neues v. ſchulſachen 8, 186 (meiſt: mit ſehenden ougen blint Walth. 123, 34); *ingêndes aberellen.* öſtr. archiv 6, 161; *eingêndes hornunges* Chmel, urk. z. geſch. v. Öſterreich (fontes rer. Auſtr. II) 1, 170 (a. 1274; vgl. 1, 229 intrante februario); *ſtânder ſtede* Gofl. ſtat. 68, 16. 74, 13. Gofl. rechtsbuch Bruns 186. *unbeſêndes* konſen HMS. 3, 33ᵃ.

3. kein beiſpiel des bloßen *dat.***) [doch: *beſlozenen duren* Haupt 8, 271], aber einige mit der präpoſition: *bî im lebenden*

[1]) kêrte mit ſporn *getribener hurte* Wh. 408, 17. ? getribener hurte mit ſporn. ? mit ſporngetribener hurte. *ir herren unvergebenes?* Diut. 1, 440; oder auf andæhtec zu beziehen?

*) Albr. Tit. 16, 24 hat die redensart: ſi muoſten ouch erbeizen *der ſtegreif ungetretende* (ſi muſten von den pferden herab, ohne in den ſteigbügel zu treten); iſt das = ungetretener ſtegreife? oder nach einer ahd. conſtruction = den ſtegreif ungetreten? mit dem part. präſ. oder dem gerund. ungetretende weiß ich den gen. nicht zu einigen. gibt es ſolcher fügungen mehr? völlig verſchieden iſt das ahd. dero fuozo gewaltendo gât N. Bth. 164ᵇ, wo der gen. von gewalten regiert wird.

**) wenn es Athis D 30 heißt: daz ein magit, *zuo ſehinde den lûtin*, tritit an die ſtat, dar nie ir vuoz an getrat; ſo möchte ich dieſe formel auf ein ahd. *zuo ſehantêm liutim* (aſpicientibus id hominibus) zurückführen.

Orlenz 2053 und wol öfter [*bî lebendem libe* HMS. 1, 181ᵇ (bi dem lebendigen man Uolr. 1232), aber auch: tôt *mit lebendem libe* Trift. 195, 23. 196, 30; ferner: *bi ſchînender ſunnen* Herb. 6524; *mit zerſpanten armen* Griesh. 2, 80; mit zerſpanten henden 1, 122; mit umbeſlozzenen armen ſi chuſten ein ander Rol. 81, 6; mit armen ûf geſwungen (giengen ſi) j. Tit. 2268; *mit ûf erhabener hant* Rol. 5, 15; *mit ûf gerihtem van* Rol. 294, 2; *mit ûf gevangem harte* Rol. 299, 4; *mit beſlozenen türen* Griesh. 1, 2; *nâch verlornem* minem *arme* Rol. 251, 10]; *ze anegândem merzen* (incipiente martio) haben zwei urk. der höferſchen ſamlung p. 38. 39 vom j. 1288, was man attributiv oder prädicativ nehmen kann [ze ûzgândem aberellen Lanz. 8753, ze ûzgândem meigen Trift. 384, 37. Zellweger urk. 1, 103]. jene formel des frieſ. rechts begegnet auch wieder: *bi nachtſlâfender diet* Gaupps magdeb. r. 263. 290; *bei ſchlafender diet* Schott ſamml. z. d. deutſchen land- u. ſtadtrechten 1, 63. 67 [Zöpfl Bamb. ſtadtr. 153. nordhäuſer rechtsſchr. p. 15 (Thür. mittheil. I. 3, 15); bi ſlavinder dieth Mülh. ſtat. p. 236. Goſlar. ſtat. 36, 26; bi ſlapender diet Hamb. RA. p. 8. 107]. daraus entſprungen ſcheint das ſpätere: bei nachtſchlafender zeit (oben ſ. 68), indes hat ſchon die gandersh. chron. bei Leibn. ſcript. rer. Brunsvic. 3, 166ᵃ ſlâpender tîd [bi ſlapender tyt Soeſter ſchrae § 25 (in Weſtphalens monum. cimbr. 4)].

4. auch der *acc.* wird ſehr ſelten ſein. in Turlins Wh. 5ᵃ ſteht: kürzlich *geſeit*, mit der bedeutung von kurz zu ſagen, breviter dicto, was auch für den nom. genommen, und aus der ellipſe von daz ſi! erklärt werden könnte. [*geworben* oder *geſcheiden* Nib. 1191, 3; im *verholne* und allen ſinen geverten (clam eum ſociosque) Lohengr. 3853; mit valſche *ein lop gewunnen*, dâ ſint zwei laſter obe HMS. 3, 31ᵃ. iſt En. 217, 2 abſoluter acc.? *ein* vil tûre (? tûren) *phelle* breiten unde langen über den helt *gehangen*? eine hſ. lieſt: was gehangen; aber kann breiten und langen adv. ſein?] Wolfram ſagt Wh. 255, 30: der *ungezalt* die wârn erkorn zeſkelirn, d. h. ohne zu zählen, wo ſchon der gen. pl. hindert an eine abſolute conſtruction zu

indes läßt ſich auch deuten: *ze ſehene* den liuten, conſpicienda hominibus, mit paſſiver bedeutung des ſehen (oben ſ. 61). Dietr. 5273 den liuten *ze ſehen* (: ſpehen). [im *ze ſehenne* er in fluoc (daß ers anſah) Er. 5486; ſwâ den (iis) kumet *ze ſchouwen* ſchœne unde richeit. altd. bl. 1, 109; daz man des fiuwers wint fluoc ûz herten helmen *ze ſehene* ſchœnen vrouwen (conſpicienda feminis) Gudr. 499, 3; der antworte ime ſâ *ze gehôrne* (var. ze gehörde) aller der menige. kchr. 5801; *toeſiende* mire vrouwen Lanc. 24344; vgl. ferner: ez iſt alliz geſcriben ze gehörenne und ze geſihte. vom gelouben 1636 (der ſinn iſt: vor den augen und ohren der leute; ſo daß es die leute ſahen und hörten); ze der burgære geſihte Greg. 1845; ze des riters gehœrde er ſprach Er. 684; thar ſie allê zua ſâhun O. III. 6, 37; daz ouch die andere ane ſân Haupt 7, 446; daz al der hof hôrte unde ſach Trift. 415, 26; daz iz der ander ane ſê Roth. 3978; daz ez Engelmâr ane ſach HMS. 3, 188ᵃ; daer al die coninge toe ſaghen Maerl. rijmb. 13158; daer ſi toe ſaghen. rijmb. 8916; ſolc tô ſægen Beov. 1422.]

denken. was regiert aber den gen.[1])? die ſubſtantive kraft, welche dieſem adverbialgeſetzten part. beiwohnen könnte? ich lege gewicht auf die zuſammenſetzung mit *un-*, die auch jenem *ungetretende* den gen. verbinden ließ. der gezalt, der ſtegreifo getretende würde kaum geſagt ſein. es muß gewis noch mehr beiſpiele geben[*]). [ſo namentlich bei *unverzigen*: des rehtes unverzigen Triſt. 20, 30; unverzigen des rehtes min Mai 212, 32; iuwer beider lieb unverzigen Lf. 1, 145; unverzigen ſolcher miet Wolkenſt. p. 56. *ungewart* irer eren M. Beheim 72, 21. 77, 13. 290, 16; unverwart diner eer Thierſch vemlinde p. 19; im ſines rehtes *unbenomen* (ch. a. 1445. 1448) Thomas oberhof p. 378. 381. 557. 558; dein *unvergeſſen* Wolkenſt. p. 211; *ungeletzt* irer eren Hätzl. 192, 105. 195, 65; *unverbroken* des abtes rehticheit (a. 1410) Thür. mitteil. IV. 2, 66; *unbeſmit* orer hoeken. weisth. 3, 28; *unbewollin* irre magitheit (intemerata ejus virginitate; irre zeigt einen gen. oder dat. an) v. gelouben 729; *ungenetzt* der taſchen Wolk. p. 53 (daneben auch mit acc.: den ſchar man *ungenezt* den bart, ohne den bart zu netzen, HMS. 3, 241[a]); *ungehindert* und *ungeirret* eines ieglichen (= von jeglichem?) Thomas oberhof 517[2]).] Triſt. 446, 7 unde wiſt es *ungeſehen* gnuoc (wuſte, ohne es geſehn zu haben, genug davon) beziehe ich den gen. lieber auf gnuoc als auf ungeſehen. 908

VIII. *Mnl.* erſcheinen abſolute part. etwas häufiger.

1. *genitiv*: waert al *gegordes riemen* (loro cincto) geworpen neder Maerl. 2, 159; *ghefletens* (ghetroekens) *haers* (ſciſſis crinibus) Maerl. 2, 225; [*ghefcedens beddes* Maerl. 3, 206; *beſlotens lives* (ventre obſtructo) gaet int bat Maerl. heimel. 1252;] *ghetrects fwêrts* (enſe ſtricto) Stoke 2, 352; *ghebogen knies* (genu flexo) Clignett 243; *levens lives* (f. levendes, vivente corpore) Clignett 246; [*ghereckets hals* Walew. 9693; *gerechtes ſperen* Lanc. 41819; *bedeckts huifts* ſitzen Quix Burtſch. p. 20; *willender hande* Partonop. 53, 23 (vgl. ſtappans Partonop. 70, 2. Walew. 9666);] *vechtender hant* (manu pugnante) Stoke 2, 503. 3, 149 [Maerl. rijmb. 10745]; *beſloteure grave* (clauſo ſepulcro); *beſloteure dure* Maerl. 2, 61; *belokeure dure* (clauſo oſtio) daſ. 244, im leven van Jezus p. 241 belokender doeren; [belokenre dore wird Käſtn. 45[a] (rijmb. 13185) zu leſen ſein;] *ghefcôrder cledere* (ſciſſis veſtibus) Maerl. 3, 286; *verhongherder lede* (mem-

[1]) Tit. 15, 3 riche fürſten *ungezalt* dâ wären.

[*]) ſi funden volkes *ungezalt* Parz. 794, 1; des hant truoc prîſes *ungezalt* Turl. Wh. 36[a]; galeiden *ungezalt*. daſ. 76[a] [ſ. nachtr.]. ſollte nicht auch der gen. bei *ungerade* (f. 759) hierher gehören?

[2]) mit *dat.*: ſi enlât dir *ungegeben* niht Mor. 1, 3403; in *unkolten* (a. 1348; ihnen nicht zu ſchaden, ohne daß ſie es entgelten) MB. 27, 136 (vgl. p. 137 in paiden on enkelt); in unengolten irre reht (a. 1356) MB. 27, 159; in unenkolten MB. 27, 209.

ſ. 907. *ungezalt* des volkes Wh. 325, 14. 964

bris fame extenuatis) Maerl. 2, 240; [*ongeraecter ſaken* Maerl. 2, 19;] *wakender oghen* (oculis vigilantibus) Clignett 245; *werender hande* (manibus defendentibus) Stoke 1, 399. einige dieſer part. dürfen aber auch attributiv erklärt werden, wie beſonders aus der redensart erhellt: eten *onghedweghenre hande* (manibus illotis edere, mit ungewaſchnen, unreinen händen) Clignett 243.

2. einigemal ſteht gleichbedeutig der *dativ*: verrês *beſlotene grave* (clauſo ſepulcro reſurrexit), Criſtus mochte *beſlotene finen grave* riſen; quam *beſlotene lachame* tonſer vrouwen (clauſo corpore); alle dieſe formeln finden ſich Maerl. 2, 159 und man darf nicht beſlotenre grave emendieren, was andere mal (Clignett 244) vorkommt. graf erſcheint bald neutral, bald weiblich. auch *behouden minen live* ende *miere eren* (ſalva vita et honore) Floris 2132, *behouden onſen live* Floris 2340, *behouden fiere eren* (ſalvo honore ſuo) Elegaſt 633 [*behouden fire macht* ende *fire ere* Lanc. 22162, *behouden uwer werelteren* Lanc. 39954, *behouden der ere* Lanc. 12996. 13018, *behouden fiere eren* Wiſſelau 689] ſind dative; doch Stoke ſetzt den *acc.: behouden lif* ende *lede* (vita membrisque ſalvis) 2, 207. 391. 468. 3, 34. 191. 367; *behouden lif* ende *goet* 2, 365. [vgl. noch *toefiende mire vrouwen* Lanc. 24344 oben ad 907.

2b. *acc.: die helmen gelachiert* Ferg. 518; *fin ſpere upheven.* ibid. 727; *die hande* te hemele *gheheven* Maerl. 3, 197.]

3. präp. und abſoluten caſus finde ich in der redensart: *met banieren* al *outplokken* (mit entfalteten, fliegenden fahnen) Helu 1968. 2549 [*met gerichten ſpere* Lanc. 25842].

IX. *Nhd.* folgende caſus:

1. *gen. klingendes ſpiels* ausziehen; *ſtehendes fußes* antworten; *fliegendes haars* laufen; *eilendes ſchrittes* kommen; [*lachendes mundes* ſprechen Grob. (1572) 210ᵃ; lachends munds Garg. 149ᵃ; *eintretenden falls; kommenden tages* (proximo die) Leipz. av. 2, 19. 25. 34 (vgl. morgendes tages Müller Siegfr. v. Lindenb. 1, 84. morgenden tages Leipz. av. 2, 37); *nachgehnder zeit* (in poſterum) H. Sachs IV. 3, 72ᵈ;] *verhängtes zügels* reiten; [*freigelaßnes zügels* Fleming 369; *geblößtes hauptes* Saftrow 1, 163:] *geſenktes hauptes* reden; haben des briefes inhalt *beſchwertes gemüts* verſtanden (a. 1614); *unverwandtes fußes* durchgehn [Weiſe erzn. p. 34; *unverwandtes blicks; unbenommenen mutes* Reil Donaul. 217; *ungehörter ſache* 10 ehen p. 142; *verrückter weil* (nuper) Rommel Philipp 3, 307];
909 *geſpannter bank* gericht halten; *währenden effens* [unw. doct. p. 19; *währendes wäfferns* Döbel 3, 239ᵇ; *währendes treffens.* oeuvres de Fred. le grand 30, 146. 148; *währenden welchen leſens.* ibid. 6; *währendes kriegs* (durante bello) Leſſing 1, 533. 534; *währender bataille* Fred. le grand 30, 57; *währender mahl-*

zeit. ibid. 5. Leſſ. 1, 563; *währender geburt* Ettn. hebamme 782]; *währender* meiner *krankheit* Felſenb. 2, 330; [*zeitwährender weinleſe* Felſenb. 2, 451; daraus: während des, während der, vgl. ad 3, 270; *gebührender maßen*;] *folgender maßen* reden; [*verbührter maßen* Fleming 304;] *unbeſonnener weiſe* handeln; in Oberdeutſchland wiederum mit unterdrückung des ſubſt.*), vgl. f. 893. [ohne ſubſt.: *ungerumpten* (gen.?) weisth. 2, 703 (ohne daß das gericht geräumt iſt; vgl. 3, 382 eh aufgeſtanden wird). vgl. *zuſehen(d)s* der andern Philand 2 (1665), 619. mit präp.: *bis nagents maia* Tobler 435ᵇ.]

gen. pl.: [*ufgereckter ſpieß* reiten. weisth. 2, 700;] *unverſehrter füße* (pedibus illaesis) geſchichtklitt. 105ᵃ; [*unverſehrter bäume.* rugian. landbr. 142; zogen wir *ungemachter irten* davon Philand. 2 (1665), 609;] *unverrichteter dinge;* [*unverſehener dinge* Schärtlin 256; *unverſchulter ding* Scheible 6, 987[1];] *unverrichteter ſachen* Schweinichen 1, 235. 250; *unverwarnter ſachen, ungenötheter ſachen* [Triſt. in proſa buch d. liebe p. 11], *unverſchuldeter ſachen,* ungeſchaffeder ſaken Kantzow 17; [*ſo geſtalter ſachen* Fleming 321;] *verrückter tagen* (nuper) Schreibers bundſchuh 73; [verruckter tage Duller Philipp 17;] letzt *verwichener tage,* viele dieſer formeln ſind veraltet, und in den meiſten hat das part. nur adjectiviſch-attributiven ſinn**).

2. bloßen *dat.*, abſolut geſetzt, kenne ich faſt nirgends [doch: *zeitwährenden meinen lehrjahren* Felſ. 3, 12], man müſte die conſtruction von *unbewuſt* hierher nehmen: er gelangte, *mir unbewuſt* (me inſcio), in das zimmer; ritt, unbewuſt ſeinem vater (patre neſciente), aus. ähnlich iſt: [*einigen menſchens unvermerkt.* nord. Rob. 1, 128; *ihm unwiſſend* 7 ehen 199; mir unwiſſend. dän. av. 1, 149; lag in der kutſche, mir unwiſſend, und ſchlief Leipz. avant. 1, 29[2];] *ohnwiſſend ihrer* (illa neſciente) Leipz. avant. 1, 132. der dat. ſcheint aber weniger neben unbewuſt und damit auf gleicher linie zu ſtehn, als davon abzuhängen, weil man ſagt, das iſt *mir* bewuſt, nicht bewuſt, unbewuſt = bekannt, unbekannt. wenn es nun heißt: er verdiente ſich, mir unbekannt wie, dies geld, ſo wird niemand mir unbekannt für einen abſoluten dat. erklären. [hierher noch: *dem ungeachtet.*] Häufiger *präp* und *dat.*, im 16. 17 jh. zumal mit zwiſchengeſchobnem poſſeſſiv: *bei ſcheinender ſonne* [H. Sachs

*) denkwürdigkeiten der herzogin Dorothea Sibylla, Brieg 1830 *obvermeldeter* p. 31; *unvermerkter* p. 48; *unveränderter* p. 69; *unvorſehner* p. 79; *verſteckter* daſ. anhang 23; *verdeckter* 26; *geſchriebener* 34.

[1]) *ungeſchwunden ding* Garg. 233ᵃ.

**) die redensart *meines wiſſens, unſeres wiſſens* iſt zwar abſolut, aber ohne particip; ſchon mhd.: der *unſeres unwizzenes* in den ſecken lac Gen. 4513.

[2]) die ſachen ſind mir unwiſſend. unw. doct. 447; der natur wege ſind uns noch nicht alle wiſſend. hebamme 845; mir iſt wiſſend. apoth. 93. vgl. mhd. *wizzentlich*: daz iſt genuogen wizzenlich En. 226, 20 var.

II. 4, 9°; *bei blickendem monde* Philand. 2 (1665), 584]; *bei anbrechender nacht* kommen; [*bei angehendem tag; bei offener tafel; bei gehendem leibe* übel auf ſein Schwein. 2, 266. 3, 11; *bei lebendem leibe* Möſer patriot. phant. (Berl. 1775) 1, 266; *bei ſo geſtalten ſachen* Felſenb. 1, 515. 3, 434. irrg. d. liebe 329; *mit zunehmenden jahren* Felſenb. 2, 488; *mit wachender ſonnen.* weisth. 2, 169. 173. 183; *mit anbrechendem tage; mit ſinkender nacht;*] *nach gethaner arbeit* ruhen; *nach ausgeſchlafnem rauſch;* [*nach abgeworfnen kleidern* Felſenb. 2, 378; *nach abgehobnen ſpeiſen.* irrg. d. liebe 356; *nach abgefloſſenen* vier trauer*wochen.* pol. ſtockf. 15; *nach verfloſſenen* ſieben *jahren; nach geendigtem* ſolchen (*morgenlied*) nord. Robinſ. 1, 63; *nach vollendetem* gedachtem *ſcharmützel* Garg. 257°; *nach gehaltner* meiner *hochzeit* Schwein. 2, 94;] *nach vollendeter* ſeiner *rede; nach gehörter* unſerer *verantwortung* Luther; *in währenden flammen*; [*in währendem verfolgen.* oeuvres de Fred. le grand 30, 136; *in währender action.* ibid. 135; *in währendem lager.* ibid. 370; *in währender zeit.* ibid. 403; *in* noch *währenden auflaufe* Felſenb. 1, 499; *in währendem liede* Weiſe erzn. 150; *in wehrender* welcher *zeit* Philander; *in währender brunſt* Döbel 1, 12ᵇ; *in währendem brande, ſturme*; *in wehrenden* dieſen *freuden*;] *unter währender mahlzeit* [10 ehen 276. 62. Adelung ſ. v. während; *unter währenden ſpeiſen.* irrg. d. l. 44; *unter währendem ſingen.* irrg. d. l. 331; *unter währendem* meinem *discours* Simpl. K. I. 244, 4; *unter währender* dieſer *entſchuldigung.* a. 1758; *unter währendem* dieſem *geſang* Simpl. K. I. 61, 25]; *bei währendem eſſen; unter brennenden lichte.* polit. ſtockf. 92; *an ingêndem meyen* Tſchachtlan 5; ich werde mich über dieſe präpoſitionalſtructur noch nachher [ſ. 918] auslaſſen.

3. *acc. dies geſagt* (hoc dicto); *dies vorausgeſchickt* (hoc praemiſſo); dieſes geſagt Voſſens Luiſe 1, 42; kaum *geredet*
910 *das wort.* daſ. 2, 112; kaum geſagt. daſ. 1, 185; dieſes ausgeredt. franz. Simpl. 1, 183; dis geredt. daſ. 1, 67; ſo bei mir *gedacht* und *geredt.* daſ. 1, 70; [dies bei mir geredt und gedacht. daſ. 1, 206; dies geſaget (hoc dicto). daſ. 1, 9. 52. geredt 1, 52;] *ſolchs gredt* Wikrams Ovid 250ᵇ 251ᵇ 246ᵃ; [*bedacht, betrachtet* Vilmar zu Fiſchart 21; *dies abgethan* oft bei Heinr. v. Kleiſt; *das geſchehn* Dahlmanns geſch. von Dänem. 1, 319; *dies verſcherzt*;] *das ausgenommen* (hoc excepto); *keinen ausgenommen* (nullo excepto)[1]); *ihn unausgenommen; geſetzt, den fall geſetzt, das abgerechnet, vorausgeſetzt, bei ſeite geſetzt; alle forcht* hintan *geſetzt* Juſtinger 114; *dies unangeſehn* [vgl. auch ad 131]. häufig, ſchon in briefen des 16 jh., bis auf heute iſt die ſchlußformel: hiemit gott *befohlen*, wobei der acc. *dich* oder *euch* ausgelaſſen wird, er kann aber auch ausgedrückt werden: *dich* und *deine angehörigen* gott *befohlen.* dergleichen acc. verwendet Hutten

[1]) alle perſonen, *der* ſtudent ausgenommen Sailer 166.

öfter in ſeiner deutſchen proſa, z. b. *hingelegt den ernſt* (ſepoſitis rebus feriis), *ausgeſchlagen alle ſorg* (abjectis curis) werke 5, 345. 353. *dieſe blumen* alle tage *angeſehn* (his floribus quotidie aſpectis) mythol. 1 aufl. CLXI; *ſeine angelegenheiten unverſäumet* (ohne ſeine geſchäfte zu verſäumen) flugſchr. von 1692 [*den* Straßburger *botten ungemeint* Garg. 61ᵃ; *den authorem unverglichen* Garg. 4ᵇ; *iren herren* darumb *unbegrüßt* und *unbefragt* Bange thüring. chron. 43ᵇ; jedes jahr *zwei thaler abgezogen* (ſchon a. 1443: ſibenzehn ſchilling abezogen Thomas oberh. p. 559); *unſern* willigen *dienſt bereit* Landau rittergeſellſch. 181; *das reiſen beigelegt* (ſepoſito itinere) Opitz (Bresl. 1690) 2, 47; *die wehr verborgen* Philander 3, 695; *die erde* vor ſich *aufgeworfen*. oeuvres de Fred. le grand 30, 42; *die glieder gedehnt* Luiſe ausg. l. h. 91; *den ellenbogen aufgeſtemmt* Göthe 12, 191; *die koppel* der pferde *verkauft* H. v. Kleiſt 3, 12; ſ. nachtr.; *dieſen troſt hinweg gethan*, was bleibt übrig? (hoc demto ſolatio quid reſtat?)]. das buch koſtet vier gulden, *den einband* mit *gerechnet*. die heutige ſprache braucht dieſe conſtructionen gern zur ſchilderung einer gebärde oder kleidung bei ſtehn, ſitzen und ähnlichen wörtern: er ſtand da, *die hand* an das ruder *gelehnt*; da ſteht ſie, *die augen* gen himmel *gerichtet*, *die hände* empor *gehoben*; dort ſitzt ſie, *die hände* im ſchoß *gefaltet*; [*die arme ausgeſtreckt*; er lag da, *den hals umgedreht*;] in ſeiner werkſtatt ſonntags früh ſteht unſer theurer meiſter hie, *ſein* ſchmutzig *ſchurzfell abgelegt*. Alle ſolche ſtructuren ſcheinen der mhd. und ahd. ſprache beinahe fremd, und romanismen, obgleich die Gothen ſchon abſolute acc. beſaßen. eine große verſchiedenheit liegt aber darin, daß der goth. acc. immer part. präſ. iſt (ſ. 900), der nhd. umgekehrt faſt nur das part. prät.*) zuläßt, woraus, nach dem ſ. 894 geltend gemachten grundſatz, weiter folgt, daß die goth. abſoluten acc. ein anderes ſubject haben, als das des hauptſatzes, die nhd. hingegen dasſelbe: der meiſter ſteht da, der ſein ſchurzfell abgelegt hat, in jener goth. phraſe tanzt die königstochter und der könig ſpricht zu ihr. die nhd. abſolut geſetzten part. prät. ſind beinahe ſämtlich *tranſitiver*, den acc. regierender verba. ſollte nicht zuſammenhang ſtattfinden zwiſchen ihnen und der ſ. 87 beim imp. angegebnen conſtruction? es liegt ganz nahe, in beiden fällen einen wirklich vom part. prät. *regierten acc.*, keinen neben ihm 911
gleich abſolut auftretenden anzunehmen. wie in der redensart

*) in einem briefe Philipps von Heſſen an Luther vom j. 1525? (Rommel 5, 862) die formel *ilend mein hand* (feſtinante manu) geſchrieben. [eine freie conſtruction des part. präſ. auch Ettner unw. doct. 458 deren ankunft ſich *getröſtende*.]

ſ. 910. *ungenetzt* und *unverletzt ſeine füße und flügel* 964
RA. 79.

rosen auf den weg gestreut ein *habet*! könnte bei dies gesagt ein *habend* ergänzt werden, und dann verschwände aller schein des absoluten ausdrucks. ich werde bei den romanischen sprachen hierauf zurückkommen; entgegen stehn die freilich schwachen spuren des part. präs. (eilend mein hand), wo das intransitive verbum die rection des acc. abweist. aber auch beim part. prät. den abhängigen acc. zuzugeben, brauchte man die ellipse *habend* noch nicht einzuräumen, sondern könnte wenigstens das part. für einen absoluten casus halten?

Bemerkenswerth, daß jenem mhd. der *ungezalt* (s. 907) vergleichbar, in formeln des 16. 17 jh. zu dem *acc.* part. prät. gern das subst. im *gen.* construiert, nicht in gleichem acc. beigefügt wird*) [vgl. Schottel p. 763]. *unverricht* der sachen Schweinichen 2, 239. 3, 65. 101; [daß er von Neus so *unergangen* seines willens abziehen muste Senkenb. 3, 498;] *ungeschwächt* seiner natur Schneiders Erbach urk. 301; *unbewarnet* aller eren Mones archiv 2, 218; *unersucht* des herzogen Kantzow 2, 305; *unser ungehört* [Saftrow 2, 149]; *unangehört* seiner rechtfertigung; *unvermutet* des falls; *angesehn* seiner treuen dienste; *unbeschadet* seiner einrede; [meiner ehre *unbeschadet*[1]); *unverletzt* deiner ehren Ambr. lb. 256; *verachtet* unserer anordnung (geschäftsstil zu Hannover 1643); *hintangesetzt* alles gezänks;] *hindangesetzt* alles gebets Ettners hebamme 612; *unbegrüßt* seiner; *unbeeidiget* der gezeugen [des thäters *unerforscht* Scherfer monf. Klotz 264; ihrer *unvermerkt.* nord. Robinson 1, 220; *ohnerwartet* seiner Bernsdorfer ded.] u. s. w., redensarten, die wir heute mit *ohne zu* umschreiben: ohne die zeugen zu beeidigen, ohne ihn zu begrüßen. erhalten hat sich noch: dessen *unerachtet*, aller klagen *ungeachtet* [malgré, ohne zu achten]. dergleichen participia haben substantivisch präpositionale natur angenommen, und regieren nun den gen. der subst., zu welchen sie sonst attributiv hinzugefügt wurden**). unstatthafter scheint die vorkommende redensart: *unerlaubt* des heimbürgen (ohne erlaubnis des h.), wo dem part. prät. active bedeutung, ungefähr wie in den s. 70 verhandelten constructionen untergelegt wird. In diesem sinn fasse ich einen scheinbaren absoluten *nom.* auf, welchen Saftrows leben 1, 319 darbietet: wir auch beide, *der eine* den andern *ungesehn* und *ungesprochen*, verreiset sein, d. i. ohne daß der

*) vgl. das vorhin beigebrachte mhd. der stegreif *ungetretende.*

[1]) ist hier *meiner ehre* gen. oder dat.? sagt man nicht auch: *mir* unbeschadet? *mir* meiner ehre unbeschadet? wie *ihm, mir* meines rechtes unbenommen? hängt der dativ ab von schaden, benehmen? einem seine ehre benehmen, einen seiner ehre benehmen? *meiner ehre* ist der genitiv, und *mir, ihm* gehören nicht zu unbenommen, unbeschadet als absolute casus, sondern sind dative; vgl. den zinsluten (dat. pl.) ires rechten unbenomen. Thomas oberh. p. 578 (= ohne d. z. ihr recht zu benehmen).

**) ähnlich construiert Keisersberg zum adj. *ansichtig* den gen.: *ansichtig* (im angesicht) aller derer (Frisch 2, 272[b]). [*gegenwärtig* ewer (te praesente) Boce. decam. K. 190, 19; *unsichtlich* deiner eren Wolkenst. p. 210.]

eine den andern geſehn und geſprochen hatte, = nicht ſehend, ſprechend; part. präſ. würden aber hier, unabſolut, als echte nom. in die redensart paſſen. man denke ſich griech. part. prät. act.

X. Einige bemerkungen über die andern heutigen dialecte, in bezug auf abſolute fügung. bei *nl.* ſchriftſtellern, beſonders 912
älteren des 16. 17 jh. erhalten ſich mehrere *gen.* formeln: *ſtaandes muurs* [Hooft 3, 124], *vechtender hand, gekrenkter knie* [Hooft 3, 244], *aanziender oogen* u. ſ. w. abſolute *acc.* ſind kaum in gebrauch [doch: *gedurende den winter* (durant l'hiver)], vielmehr den part. prät. wird dann ein gerundiviſches *hebbende* und *zijnde* beigegeben: dit gezegt *hebbende*, dit opgeſteld *zijnde*, was nicht ausdrückt cela dit, cela reglé, ſondern unabſolut ayant dit cela, ceci étant reglé. [mit präp.: *op ſtaande voet.*] *Engliſch* [Diez 3, 249] laſſen ſich zwar abſolute part. prät. accuſativiſch bilden, z. b. jenes agf. bevrigenum andvlitan übertragen *their faces wrapped* [ebenſo: *the prayer ended* (prece finita), due *diligence being uſed*]. der proſa iſt aber die anwendung des part. präſ., ſowie die umſchreibung mit *having* und *being* viel geläufiger: ſaying this he went; his mother hearing him had compaſſion; the knave doing this burſt out into laughter; having ſupped we returnd; being disliked by them he was rejected. keine dieſer ſtructuren kann abſolut genannt werden. Die *neunord.* ſprachen haben wenig abſolute part. aufzuweiſen. das dän. *dette forudſadt* ſcheint dem nhd. dies vorausgeſetzt, *mig uvidende* jenem mir unwiſſend nachgeahmt. [vgl. noch ſchwed. *allom ovetandes* (omnibus inſciis); *ägaren ovetande* (domino neſciente) Rääf ſamlingar f. 126; *henne ovetande* (ea neſciente) Rääf f. 121. dän. *mig uadſpurgt* (ohne mich zu fragen).] in den ſchwed. volksliedern aufgefallen iſt mir die redensart *innan upprunnen ſol* (ante ſolem ortum, ſole nondum orto) fv. folkv. 1, 44. 47.

XI. Die *romaniſchen* ſprachen kennen keinen andern abſoluten caſus als den *acc.*, bedienen ſich aber deſſen ſehr vortheilhaft.

[ſchon *mittellateiniſche* beiſpiele (Diez 3, 242): *quam impoſitam* (f. qua impoſita); *Aquitanos receptos* (f. Aquitanis receptis) annal. vedaſt. ad a. 888. 889 (Pertz 1, 526); *depoſita arma* (f. depoſitis armis) Pertz 3, 369. acc. abſol. der lex ſalica bei Waitz p. 302. vgl. auch *ſol ſurgente* Haupt 5, 1. 2. aber audito, comperto Greg. Turon. 2, 12 (nachdem man gehört, erfahren hatte), was kein acc. ſein kann, nur der alte abl.]

1. *ital.*: *fatto queſto* (hoc facto); *detto queſto* (hoc dicto); *finito queſto* Dante inf. 3, 130; *aperti gli occhj* (oculis apertis); [*uditi i divini uficj; la ſera vegnente;*] *venuta la mattina; oppreſſi i ſuoi nemici* ritornò (oppreſſis inimicis ſuis rediit). mit part. präſ. *durante la guerra; mediante l'ajuto ſuo; ciò*

non *oſtante.* die ältere ſprache viel öfter: *durante il caldo; vivente il re; me vivente; veggente lui,* was man heute durch das gerundium ausdrückt oder umſchreibt.

2. *ſpan.* [Diez 3, 244]: *pueſto el ſol* (poſito ſolu, ohne ſubject geſetzt zur conjunction geworden); *muerto el padre* (mortuo patre); *muerta ſu madre* (mortua matre ſua); *la puerta cerrada* (janua clauſa); *ganada la batalla; quitada la cauſa; trasladadas las cortes* a Cadiz eſcribio [*acabadas las bodas; acabado el bayle* (nach endigung des tanzes); *la mañana venida; hecha la cama y la noche venida; los ojos hechos* fuente; limpias pues ſus armas, *pueſto nombre* a ſu rozin D. Quixote cap. 1] u. ſ. w. ſo ſchon im poema del Cid: *la oracion fecha* luego cavalgaba 54. 367; *hinoios fitos* (genibus flexis) ſedie el campeador 2040; hinoios fitos las manos le beſo; ellos *mediados gallos* (beim zweiten hahnſchrei?) pienſan de cavalgar 325. part. präſ. fällt mit dem gerundium zuſammen.

913 3. *franz.*: *cela dit* il partit; *cela convenu* elle me dit; *notre travail achevé* nous nous couchâmes; *l'inſtruction commencée* le juge ordonna; *la danſe finie* on ſe met à table; *le voeu fait,* crac, voilà le coffre; *excepté le roi**); *ces paroles achevées* il ſortit [*paſſé lequel délai* (nach welcher friſt); *les bras ouverts* (mit offnen armen); *le jour venu, la nuit venue; l'ennemi parti*; manger *les portes ouvertes* (bei offnen thüren)]. noch häufiger bei älteren ſchriftſtellern: *paſſé la peſtilence* Rabelais 4, 45; *venu le temps* de la cueillete 4, 46 u. ſ. w. [part. präſ. *la nuit tombante*; écouter, *bouche béante; la vapeur aidant* (mit hülfe des dampfes); *la fureté* de l'état *le voulant* ainſi; il dit, *chemin faiſant; vivants, morts* Michelet origines du droit franç. introd. CI.] auch im franz. begegnet die form des part. präſ. der gerundiven. in einzelnen redensarten wird aber nach analogie des ital. das particip wahrſcheinlicher, z. b. *durant la guerre, durant ces déſordres, moyennant cette ſomme,* obgleich das part. ſeine flexion einbüßt, vgl. unſer währendes krieges.

4. da die heutigen romanſprachen acc. und nom. nicht unterſcheiden, alſo zweifel entſpringen könnte, welcher von beiden in dieſer abſoluten fügung walte; ſo wird es wichtig den *altfranz.* und *provenz.* dialect zu vergleichen, in welchen nom. und acc. meiſtentheils geſondert ſind. männliche part. prät. haben im nom. ſg. und acc. pl. *s*, im acc. ſg. und nom. pl. kein *s*. hiernach iſt das altfranz. *le col beſſié* (gebücktes halſes) ſen va Ren. 1295 [2112; *le col eſtendu* Ren. 23732.

*) warum aber auch *excepté* les rois (exceptis regibus), und nicht exceptés les rois? weil excepté (wie moyennant, touchant, durant und unſer während) ſich zur präp. verhärtete (3, 270) und es ſchon mittellat. heißt excepto portione, excepto duabus villis, excepto mancipiis, excepto illa. ebenſo heißt es: *ſuppoſé* la choſe, y *compris* les femmes, nachgeſetzt aber: la choſe *ſuppoſée,* les rois *exceptés,* les femmes y *comprises.*

2932]; commence ſa melodie les *eulz cligniez* (mit blinzelnden augen) Ren. 1599 nothwendig acc., nicht anders das provenz. cavalguet *lo fre abandonat* (laxato freno) Ferabr. 3712. 3729; Frances eſperonan *lors fres abandonatz* (laxatis frenis) Ferabr. 410. 467. 490. 601. 671. aus abſoluten part. prät. fem. kann man dies nicht erſehen, denn beide caſus haben im fg. kein s, wol aber im pl., z. b. fiert leenz *teſte levée* (capite erecto) Ren. 20172; der pl. würde lauten *teſtes levées* [*la langue trete* Ren. 22848; *l'eſpée trete* Aſpr. 37[b]; *gole baée* Ren. 22508; *jointes mains* Graal 1733; *lances beiſſiés* Aſpr. 40[a]; *liées les pates* Ren. 12540; *eſpées traites* Aubery p. 145; *ceintes eſpées* et lor *bronies veſtues*]. Für das part. präſ. kommen einige wenige, oft wiederkehrende formeln in erwägung [vgl. Diez 3, 243]. altfranz. *voiant le pueple* (vidente populo)*) ſe deſpollent Triſt. 3866; voiant le pueple nos veut prendre Triſt. 2123; *voiant gent* Triſt. 575; ſe lor faiſoie fairement à ta cort, *voiant ta gent* Triſt. 3240; niert mie tanz de tencier *voiant la gent* Ren. 19641; moult doit on felon chaſtier *le roi voiant* (coram rege) 914
Triſt. 3498; [*voiant maint cevalier* Aubery p. 151. 152;] *véant nos* (nobis videntibus); comment la franche ſe doit deraiſner *voiant les vois et* lor *barnage* (coram regibus et viris) Triſt. 4110; *voiant les genz* Ren. 22714; *fes iauz véanz* (oculis videntibus) Ren. 598; qui l'a honi *fes eulz voiant* Ren. 681; lor *iex voiant* Méon 4, 6; *mes iaux voiant* Ren. 19595; prov. *vezen tot lo barnat* (vidente tota virorum turba) Ferabr. 4918. 4928. 4939; *vezen totz li baro* Ferabr. 3326; *vezen los apoſtols* ſus el cel ſen monta (videntibus apoſtolis in coelum aſcendit) Ferabr. 4857. altfranz. li coumant *oiant vos* (audientibus vobis) Méon nouv. rec. 1, 136; liſiez li brief *oiant nos toz* (coram nobis omnibus) Triſt. 2551; *oiant tote gent* Berte 127; [*vos oreilles oiant* Maugis 146[b];] va *le col baiſſant* (inclinato collo) Ren. 1313 [1539; *pié eſtant* (ſtante pede) Renaus de Montauban 402, 15]. das ſubjectloſe, zur bloßen partikel verhärtete provenz. *mantenent* Ferabr. 102. 2762. 4753, franz. *maintenant*, ſcheint ein ital. mano tenente, d. h. indem einer die hand hält, in voller gegenwart? dies mantenent könnte aber auch gerundium ſein, lat. tenendo manum, ital. mano tenendo. in allen übrigen romaniſchen dialecten fallen part. präſ. und gerundium zuſammen, letzteres iſt aber ſtets unabſolut und ſubjectlos, daher jene formeln *voiant le peuple*, *vezen lo barnat* nothwendig abſolute participia enthalten, ebenſo die ſpaniſchen *viniendo la mañana* Cid 324, *andando los tiempos* (temporibus progredientibus), *yendo dias ỹ viniendo dias* (diebus euntibus et redeuntibus) d. i. mit der zeit. [doch im ital. *tacendo* l'altro (tacentibus aliis) Bocc. iſt das gerundium unverkennbar.] die formelle

*) das ſtreitet für ein abſolutes *zuoſchenden liuten* (I. 907). auch ein zuohœrenden liuten oder zuohœrende den liuten könnte erwartet werden.

berührung zwiſchen part. präſ. und ger. hat aber die flexion des erſteren meiſtens aufgehoben, und nur jenes altfranz. fes iaus *véanz* zeigt den angemeſſenen plural.

5. einigemal erſcheint die *präp. a* vor dem abſoluten caſus, und dieſe umſchreibung entſpricht dann näher dem lat. abſoluten abl., z. b. franz. prier *à mains jointes* (plicatis manibus); altfranz. *a meins jointes* merci li crie Ren. 27022; *a eulz cligniez* Ren. 1595; prov. montetz als cels *a totz lors huelhs vezan* (videntibus omnibus eorum oculis) Ferabr. 1267.

Auf dieſe darlegung der einzelnen verhältniſſe, wobei ſchon im voraus der romaniſchen erwähnt werden muſte, ſoll eine allgemeine betrachtung unſerer abſoluten part. folgen. die wechſelnden, frühe veraltenden formen dieſer conſtruction pflegen für undeutſch und der ſprache von außenher aufgedrungen ge-
915 halten zu werden. gleichwol, da abſolute caſus überhaupt, wie die geſchichte unſrer adverbien lehrt, im deutſchen von älteſter zeit an heimiſch und natürlich waren, wie hätte es geſchehen können, daß die participia davon ausgeſchloſſen blieben?

Den geringſten ſchein hat hier fremder einfluß für das gothiſche. Ulf., dem der gr. text abſolute gen. vorhielt, ſetzt an deren ſtelle goth. dative, einigemal auch accuſative; ja er wechſelt mit bloßem dat. und der präp. *at*, wo die gr. conſtruction wieder keine präp. darbot. dies weiſt uns ſchon auf eine lang geübte anwendung ſolcher ausdrucksweiſen, und man müſte ſie der goth. ſprache etwan aus der lat., vor Ulf. zeit, zugebracht wähnen, wenn man ſie ihrem eignen genius abſprechen mag. ohnehin iſt Ulf. an den gr. abſoluten caſus ſo wenig gefeſſelt, daß er ihn, wie gezeigt worden iſt, verſchiedentlich auflöſt. er konnte aber immer auflöſen, falls er gefahr lief, durch eine neu eingeführte und nachgeahmte wortfügung den Gothen unverſtändlich zu werden; wir wiſſen daß bei vielen andern gelegenheiten er völlig frei verfährt und ſeiner ſprache keinen zwang thut.

Die ahd. abſoluten dative nehmen ſich unbeholfen aus, weil überſetzungen, in welchen ſie ſtehn, meiſtentheils ſteif gerathen ſind. daß die behenderen verdeutſcher ſich ihrer oft, nie ganz, enthalten, bezeugt mir grade ihr vorhandenſein in der ſprache ſelbſt. jene ungeſchickten hände werden durch das lat. vorbild verführt eine ſtructur zu häufen, die mäßiger angewandt in der einheimiſchen ſprache guten grund hat. das verbürgt N., deſſen gefüge proſa ihrer ſo wenig entrathen kann, daß er ſie auch da anbringt, wo der lat. text ſie nicht gewährte. [ebenſo If. 95, 19; auch Holzmann If. p. 8 hält die ahd. abſoluten dative für echt deutſch.] N. überträgt ſowol das abſolute in unabſolutes als das unabſolute in abſolutes. Warum ſie ſich bei O. ſehr ſparſam,

im altſ. Hel. gar nicht darbieten, meine ich richtig aus dem unterſchied zwiſchen poeſie und proſa zu begreifen, denn auch die agſ. und altn. gedichte haben nur wenige für die überzeugung hinreichende beiſpiele, daß ſie dieſen mundarten an ſich nicht fremd waren. auch ſtimmt das eddiſche *at* vor dem abſ. part. genau zur goth. weiſe, und beſtätigt wie lange her dieſe conſtructionen unſrer ſprache eingeprägt geweſen ſein müſſen.

Freilich, den mhd. dichtern ſcheinen ſie beinah ganz entfremdet; wenn einer, ſo würde Wolfram aus ihnen vortheile gezogen, und falls ſie damals noch in der proſa lebten, mindeſtens einzelne formen daher entnommen haben. es verhält 916
ſich faſt wie mit dem (ſchon ſ. 887 verglichnen) acc. c. inf., der den mhd. dichtern ausſtirbt (ſ. 119). die flexion war für ſolche ſcharfe anwendungen der caſus zu ſtumpf geworden.

Der ahd. und agſ. *dat.* ſtimmen völlig zu dem der goth. abſoluten conſtruction, und es iſt nicht nöthig bei ihnen größere einwirkung des lat. caſus geltend zu machen. die abſoluten *gen.*, welche zwar der älteren ſprache nicht unbekannt, der ſpäteren geläufiger werden, erſcheinen mit dem part. zumeiſt in attributiven *ſchilderungen*, ſelten für den ausdruck des *zeitverhältniſſes*, d. h. auflösbar in ſätze mit da, als, nachdem u. dgl., während die nhd. abſoluten *acc.* auch wol dieſes bezeichnen. zwiſchen den phraſen: geſenktes auges geht ſie einher und: geſenkt das auge *g.* ſ. *c.* iſt der unterſchied, daß jenes ausſagt: mit geſenktem auge, dieſes: nachdem ſie das a. niedergeſchlagen hat. indeſſen bleibt der nhd. abſolute acc. immer auf das ſubject des hauptſatzes beſchränkt (ſ. 910) und findet nicht ſtatt, ſobald der nebenſatz ein anderes ſubj. hat, z. b. wir ſetzen: dies geſagt (als er dies geſagt hatte) entfernte er ſich, nicht aber: den himmel aufgeklärt (nachdem der himmel ſich aufgeklärt hatte) reiſten ſie weiter. die romaniſchen ſprachen dürfen ihren abſoluten acc. auch auf ungleiche ſubjecte erſtrecken: ital. venuta la mattina diſſe; ſpan. paſadas las noches de invierno partioſe; franz. l'oraiſon faite on ſe mit à table. die wenigen formeln mit dem acc. part. präſ. (voiant, oiant) gründen ſich überall auf ungleiches ſubj. und können nhd. nicht nachgebildet werden.

Dieſer engeren ſchranke des nhd. abſoluten *acc.* ungeachtet führe ich ſeinen gebrauch hauptſächlich aus den romanſprachen her, wenn ſchon die goth. und ahd. mundart ſolche conſtructionen kannte. hiengen ſie noch damit zuſammen, ſo dürften ſie der mhd. ſprache kaum fehlen.

Den roman. *acc.* abſ. deuten die grammatiker*) aus einer ellipſe von avendo, eſſendo; habiendo, eſtando (ſiendo); ayant, étant; ſo daß z. b. cela dit verſtändigt werden müſte, entweder ayant dit cela oder cela étant dit (ayant été dit). [ital. fatta

*) [vgl. Diez 3, 248;] Fernow ital. ſprachl. 690, vgl 592 593 [Raſk ſpanſk ſpr. p 179 ibiq Raynouard; Hirzel p. 201]

donare una roba. decam. 2, 1 f. avendo fatta d.] dieſe ausdrucksarten würden den nnl. mit hebbende und zijnde, den engl. mit having und being (ſ. 912) gleichkommen, und ſind ohne
91: zweifel ſehr gebräuchlich. allein jene abſoluten part. ſcheinen doch etwas anderes; ihr acc. ſteht unabhängig, neben avendo, ayant wird er vom verbo des ſatzes regiert, daher auch die veränderlichkeit des particips in beiden fällen nicht gleichen ſchritt hält, z. b. es heißt: ces paroles *prononcées*, *prononcées* ces paroles, aber ayant *prononcé* ces paroles; *aperti* gli occhj und avendo *aperto* gli occhj*). noch weniger läßt ſich bei intranſitiven verbis eſſendo oder étant ſupplieren, das den abſoluten *acc.* in einen *nom.* umwandeln würde, z. b. eſſendo venuta la mattina**). am allerwenigſten endlich würden ſich part. präſ. auf ſolche weiſe elliptiſch erklären; gibt man aber einen abſoluten acc. durante la guerra zu, wird man auch ein finita la guerra einräumen müſſen, ohne daß nöthig wäre dieſem avendo oder eſſendo unterzuſchieben. Nicht anders beurtheile ich darum die nhd. abſoluten acc. (ſ. 910), es iſt gar nicht einmal gewöhnlich vollſtändige phraſen mit habend und ſeiend zu bilden, geſchweige ſie zu unterdrücken.

Der romaniſche wechſel zwiſchen ſg. und pl., zwiſchen männlichen und weiblichen formen dieſer part. prät. hindert unſer einförmiges unveränderliches *ausgenommen* für ein bloßes adverb des particips zu halten und auf ein ahd. ûzginomano (1, 1020) zurückzuleiten. part. prät. ſchwacher conjugation ſtehen ahd. und mhd. adverbial ohne -o und -e, wie es ſcheint in dem bloßen unflectierten acc. neutr., z. b. ungifergôt (gratis) T. 170, 6; ungeſculdet (ſine cauſa) N. pſ. 395[b]; mhd. unbekant Wh. 119, 21; ungeſchouwet koufen MSF. 21, 15; vgl. ungezalt (ſ. 907). [nhd. unabgezäumt Garg. 171[b]; ungebettelt nach hauſe kommen. pol. ſtockf. 21; unangeſchuht, angeſchuht gehn; ungeſchlagen gehts dieſen ſommer nicht ab Simplic. K. I. 603, 8.] Da wo dies part. im adverbialen gen. vorkommt: *unverſchuldes* (immerito) HMS. 3, 57[b]; altfrieſ. *unbethingadis* (ohne gerichtliche klage) Richth. 7[a], 31; *unelathadis* (ohne ladung), würde durch beifügung eines ſubjects der förmliche abſolute gen. entſpringen.

---

*) allerdings fordert die urſprüngliche ſtructur des part. prät. bei haben den *acc.* (ſ. 159), folglich ayant *prononcées* ces paroles, was aber im franz., ſo weit ſeine geſchichte reicht, unſtatthaft geworden iſt. ital. darf [? muß] geſagt werden: avendo *aperti* gli occhj, avendo *udite* molte cose, welches mehr dem franz. ayant les yeux ouverts als ayant ouvert les yeux gleicht. kühn verknüpft die höhere ital. ſprache das part. prät. mit dem ſubject des hauptſatzes im *nom.*: le virtù il meſto letto cingean, *bagnate* i rai, *ſcompoſte* il crine, ſtatt des üblichen baguati i rai, ſcompoſto il crine. dann hört die abſolute conſtruction ganz auf.

**) an den *nom.* mit ellipſe des verb. ſubſt. ließe ſich ſonſt auch denken im altſpan. Cid 1481: *eſto era dicho*, pienſan de cavalgar.

Aufmerkſamkeit erfordert das verhältnis der *präpoſition* 918
neben dem particip. es iſt noch in der heutigen ſprache ganz gewöhnlich präpoſitionen mit part. und ſubſt. zu verknüpfen, woraus redensarten entſpringen, die dem gehalt abſoluter participien nahe kommen, und doch etwas anders ſind, ſie gebrauchen ihr part. attributiv, und laſſen allen nachdruck auf präp. und nomen fallen, z. b. *nach* gethaner arbeit iſt gut ruhen, *nach* gehaltner mahlzeit entfernten ſie ſich; *bei* einbrechendem morgen reiſte er fort, *bei* eingebrochner dämmerung hielten ſie an; *unter* währendem regen wurde der berg erſtiegen; *mit* bebender ſtimme ſprach ſie; *in* unabgebrochner rede trug er ſeinen entſchluß vor. Das drückt uns nicht viel mehr aus, als das bloße: nach der arbeit, nach der mahlzeit, bei morgen, unter dem regen; mit furchtſamer ſtimme, in ſteter rede; nirgends tritt der eigentlich verbale zeitbegrif dabei hervor. die beifügung des part. iſt daher nur zuläſſig, wenn die formel auch ohne es beſtehn kann, daher z. b. nicht geſagt werden dürfte: nach beſiegtem feind herſchte ruhe im land. jene phraſen dulden auch keinen artikel vor dem part., weil ihm dieſer eine lebendigere beziehung verſchaffen würde. Der ſcheinbar gleiche fall des goth. *at*, das abſoluten participien vortritt (ſ. 898. 900), iſt offenbar ganz verſchieden, weil dort in ihnen die kraft des prädicats liegt.

Die lat. ſprache bildet ihre abſoluten part. allein mit dem *abl.*, was zu dem goth. und ahd. dat. ſtimmt, aber in keine der roman. ſprachen übergegangen iſt*).

Weit mannigfalter ſind die gr. conſtructionen. vorherſchend zeigt ſich der *gen.* aller participien: *ἔαρος ἐλθόντος τὰ ῥόδα θάλλει, τελευτήσαντος δὲ Κύρου παρέλαβε τὴν βασιλείην Καμβύσης* [*ἐξέργεσθαι ἤδη ἀλεκτρυόνων ᾀδόντων* Plato conv. 223]. abſolute *dative* laſſen ſich attributiv faſſen, z. b. *περιόντι ἐνιαυτῷ* im ſchluß des jahrs, im ſchließenden jahr; *περιόντος ἐνιαυτοῦ* ſagt: als das jahr ausgieng. abſolute *acc.* enthalten zeitbeſtimmungen: *ταῦτα δὲ γινόμενα*, aber auch andere wendungen, ſolche neutralformen können für *nom.* gelten und der zuſammenhang des ganzen muß den caſus näher beſtimmen. beim maſc. und fem. iſt der *nom.* an ſich klar, Buttmann führt aus Herodot an: *αἱ νύκτες ἡμέραι ποιεύμεναι* (die nächte zu tagen gemacht), doch ſcheint dann der nom. immer ſich auf etwas vorausgehendes 919
zu ſtützen, und nie kahl zu ſtehn, wie das ſ. 900 angeführte funtan marigrioz.

Die altſlav. ſprache zeugt abſolute conſtructionen mit dem *dat.* ihres part. präſ., welches bald gerundiv, bald transgreſſiv genannt wird (Dobr. inſt. 636. 637 [Glagol. 66*, 15]), nirgends

*) irrig nennt Fernow p. 589 das ital. durante il caldo einen latiniſmus, da il caldo deutlicher acc. iſt.

mit dem eines part. prät. in den heutigen mundarten iſt aber auch jene verwendung aufgegeben.

Litt. und lett. ſteht das unveränderliche gerundium mit dem *dat.* abſolut, z. b. litth. diewui důdant (deo dante); jam ſedint (eo ſedente) Matth. 27, 19; [dienélei ausztant (die oriente); ſaulélei uztekant (ſole oriente);] lett. ſaulei lezzoht (ſole oriente); azzim redſoht (oculis videntibus).

da der ſlav. und litth. dat. von dem abl. unterſchieden iſt, ſo bleibt unſicher, ob unſer goth. und ahd. dat. hier mehr die natur des lat. abl. oder des ſlav. litth. dat. an ſich trage.

Wir verlaſſen den caſus. unvollſtändig dargeſtellt ſcheinen würde das verhältnis des nomens im einfachen ſatz, wenn nicht auch noch die grenze und begegnung zwiſchen adverb und adjectiv zur ſprache käme.

Subſtantive werden durch adjective, verba durch adverbia näher beſtimmt, d. h. das adj. ergänzt den begrif des ſubjects, das adv. den des prädicats. das adj. erſcheint dann bloß attributiv, eine dem ſubject ſchon zuerkannte eigenſchaft ausdrückend. das adv. modificiert die ausſage des verbums, bildet alſo einen theil des prädicats.

Nimmt aber das verbum ſubſtantivum, d. h. die verbalabſtraction den platz lebendiger verba ein, ſo muß es durch andere wörter belebt werden. dies ſind gewöhnlich wiederum adjectiva, allein prädicative, und ihnen können gleichfalls adv. zutreten, ſo wie adv. ſich zu adv. geſellen mag. begleiten adv. attributive adj., ſo hat man ſich eine vorausgegangne prädicierung hinzuzudenken. noch leichter geſellt ſich das adv. zu dem feine verbalkraft nicht bergenden particip. Andrerſeits laſſen außer dem verb. ſubſt. verſchiedne verba begleitungen des adj. ſtatt des adv. zu, was den ſubſtantiven nachdruck erhöht, den prädicativen ſchwächt.

Adjectiva treten alſo neben ſubſt. und verbum, adverbia neben verbum, particip, adjectiv, adverb, ja zuweilen neben ſubſt. auf, in welchem adjectiviſche bedeutung rege iſt [p. 937]. die ähnliche und gleiche anwendung beider läßt aber übergriffe und ſchwankungen der conſtruction erwarten.

Man ſieht leicht, daß die unterſuchung dieſer concurrenz zwiſchen adjectiviſchem und adverbialem ausdruck hauptſächlich auf adv. gehen müſſe, welche unmittelbar aus adj. entſpringen und ihnen parallel laufen (ſ. 889); nicht auf die übrigen durch abſolute caſus und präpoſitionen aus ſubſt. erzeugten[1]). Die geſchichte unſerer ſprache lehrt nun, daß die form der be- 921
ſchaffenheitsadverbia gleich der flexion der adj. häufig verſchwindet und beſonders nhd. viele adv. und adj. anſcheinend zuſammenfallen. weil aber die flexionsloſigkeit der adj. hauptſächlich beim prädicierten adj. vortritt (ſ. 498), und adverbia, ihrer natur nach, das prädicat begleiten; ſo muß dadurch jene

[1]) adverbial geſetzte caſus zu unterſcheiden von ſolchen, die das ſatzverbum regiert, z. b. den krâm gab er *guoten kouf* (bon marché) Morolf 2, 1731 — nhd. guten kaufs, um guten preis.

berührung und vermiſchung beider redetheile noch mehr begünſtigt werden.

Statt ſeines irrigen ſatzes, daß alle nhd. prädicierten adj. adverbia ſeien (vgl. 3, 116. 117) und aus adverbialer grundform ſich erſt die adjectiviſche entfalte*), hätte Adelung mit mehr fug behaupten können, daß die nhd. adverbia zu adjectiven geworden ſind[1]). auch dies wird ſich zwar nicht ſtreng durchführen laſſen, da der adverbialen form gleiches recht der abſtumpfung, wie der adjectiviſchen zuſteht. augenſcheinlich hat ſich aber im nhd. das gefühl für den adverbialen ausdruck geſchwächt, wie z. b. die vergleichung des franz. auf der ſtelle lehrt. der lat. gegenſatz von longus und longe war eingebüßt, aber nun wurde doch dem adj. long ein neugebildetes und durchgeführtes adv. longuement zur ſeite geſtellt; während wir den ahd. unterſchied zwiſchen lang und lango fahren laſſend beide begriffe durch einförmiges lang ausdrücken. dies lang iſt ſicher ein ſo gutes adj. wie das franz. long, aber ein unkräftigeres adv. als longuement.

Dem Gothen ſchied ſich adj. und adv. genau, laggs und laggaba; daß er außerdem noch einzelne oblique caſus des adj. adverbialiſch verwandte, zumal den acc. der ſchwachen neutralform (3, 101), trift wieder mit gebräuchen der claſſiſchen ſprachen zuſammen. ohne zweifel drückten dieſe caſuellen adjectiviſchen adv. urſprünglich nicht die reine unabhängige qualität aus, ſondern hatten einen feſteren bezug im ſatz. allmählich aber fielen ſie in die bedeutung jener abaadverbien ein. Ulf. ſetzt andâugjô Marc. 1, 45. Joh. 7, 10. 18, 20 gleichbedeutig mit andâugiba Joh. 7, 26. 10, 24. 16, 25 für φανερῶς, παῤῥησίᾳ, ja er läßt beide bildungen hinter einander folgen: ni andâugjô ak ſvê analâugniba Joh. 7, 10. gewiſſe bildungen und zuſammenſetzungen ſcheinen ſich jedoch nur dem ô nicht dem aba zu
922 bequemen, man würde für thiudiſkô ἐθνικῶς kein thiudiſkaba zu erwarten haben, auch zeigen alle compoſita mit leiks adv. auf ô: famaleikô, aljaleikô, lathaleikô, vaíraleikô. dagegen wol alle aus part. prät. gebildeten adv. aba fordern: unfaírinôdaba ἀμεμπτῶς I Theſſ. 2, 10. ein punct der goth. formlehre liegt uns im dunkel, die ſteigerung der adv. auf aba, bildete man von laggaba, raihtaba den comp. laggôs, raihtôs? begegneten dieſe comp. denen der ôform, aljaleikô, fniumundô, wovon zu aljaleikôs, fniumundôs geſteigert wird (3, 596). wie die lat. duriter und dure beide den comp. durius ausdrücken.

Ich habe 3, 110 die ahd. lango, rehto aus laggaba, raihtaba geleitet; wenn aber die agſ. longe und rihte auf ein goth. laggô,

*) man ſehe nach, welchen unhaltbaren unterſchied zwiſchen deutſchem und italieniſchem adj. Fernow p. 398 aus dieſer falſchen lehre zieht.

[1]) *adj. aus adv.: behende* gr. 4, 971; *vorhanden* (nicht ſo abhanden); *zufrieden; beſonder; anderweiter* termin aus anderweide adv.; ein *entzweiener* rock; *ungefähr; theilweiſes* bemühen wäre wie partialement adj f. -ente. vgl. ad 260.

raihtô zurückzuführen ſind (3, 102), ſo ſcheint es allerdings leichter, das ahd. rehto für goth. raihtô zu nehmen als für raihtaba. die ahd. mundart ſollte freilich rehtâ (wie herzâ = haírtô) zeigen, aber rehtô könnte alterthümlich (wie im nom. pl. fem.) geblieben und dann nur in rehto gekürzt worden ſein? daß goth. raihtaba und nicht raihtô geſagt wurde, ſteht der ahd. form wie der agſ. entgegen; man muß einen progreſſiven übergang aller adv. auf aba in die ôform annehmen, wie er ſchon in der goth. ſprache beginnt. nach vernichtung der abaform fieng auch die ôform an ſich abzunützen.

Ahd. behaupten zwar die adv. auf o ihr volles recht neben den unflectierten adj.; als aber o in e verdünnt wurde und mhd. nach kurzen ſilben zu verſtummen begann, reißt die ſcheidewand zwiſchen adv. und adj. immer mehr ein. [doch wie ahd. bei O. ſchön *diofo* (profunde) unterſchieden wird von diafa (profundam), gizengi I. 20, 10 von *gizango* IV. 26, 27, ſo ſcheiden ſich mhd. noch: herte und *harte*, veſte und *vaſte*, herwe und *harwe* (acerbe), gedrenge und *gedrange*, enge und *ange* (Serv. 1098), ſenfte und *ſanfte*, ſwære und *ſwâre*, ſpæte und *ſpâte* (vgl. Lachm. zu Iw. p. 547), dræte und *drâte*, ſpæhe und *ſpâhe* (Servat. 568. a. Heinr. 1411), træge und *trâge* (HMS. 2, 93[b]), gevüege und *gevuoge*, ſüeze und *ſuoze* (Lachm. z. Iw. p. 547), ſchœne und *ſchône* (ſchône entſlâfen HMS. 2, 143[a]), œde und *ôde*, nütze und *nutze*, dünne und *dunne*, dürre und *durre*; ebenſo im compar. herter und *harter* (hartôr). noch nhd. *faſt* unterſchieden von feſt, *ſchon* von ſchön; mir wird *ſchwul* (nicht ſchwül); vgl. 3, 116. 286. nicht ſo deutlich ſcheiden ſich tief adj. *tiefe* adv., reht adj. *rehte* adv.] wenn es Neidh. 74, 28 heißt: nuſt mir eigen unde lêhen dâ gemezzen *ſmal*, ſo würde ahd. ſmalo geſetzt ſein. in den zweiſilbigen mhd. formen bitter, tougen, offen (3, 114) begegnen adj. und adv. einander nothwendig. man verfiel zur aushilfe darauf, daß man die häufige zuſammenſetzung mit *lich* vorzugsweiſe für adv. verwandte, weil nach dem langen vocal dieſes worts das adverbiale e keinem wegfall unterlag, baltliche, ſnelliche (Parz. 285, 11) ſind unverkennbare adverbialformen (3, 115). noch entſchiedner iſt dieſes *ly* und *liga* in der engl. und nord. mundart zur bezeichnung des adv. gebraucht worden (3, 103). ahd. aber hat *lich*, ſobald der unterſchied zwiſchen kurzem und langem vocal aufhörte, und das adverbiale e durchgehends unterdrückt wurde, jenen bezug wieder verloren (3, 117). wir pflegen heute, wenn das adv. recht deutlich hervorgehoben werden ſoll, die umſchreibung mit *weiſe* (ſ. 893) zu wählen, welche aber an gefügigkeit weit hinter dem roman. *mente*, *ment* (3, 162)*) 923

*) lat. ſchriftſteller des 10. 11 jh. lieben ſolche *mente*, z. b. Regino (Pertz 1, 581) fixa mente ſtatutum habes; Dietmar v. Merſeb. (Pertz ſcript. 3) aequa mente 751, 25; devota mente 757, 6; tacita mente 814, 10.

bleibt. wie ſehr ſticht unſer nhd. verſtolnerweiſe vom lat. furtim, vom franz. furtivement ab[1]).

Nur die unregelmäßigen und alterthümlichen adv. váila, bats, vairs, máis, mins, ufta und einige andere (3, 118. 119. 603—620) in ihrer abweichenden eignen form haben ſich, zum theil bis auf heute, als reine, von dem adjectiv geſonderte adv. erhalten, und können im zweifel einen maßſtab für die formell unverkennbaren adv. hergeben.

In den nordiſchen mundarten hat ſich der acc. ſg. neutr. des flectierten adj. als häufigſtes adv. eingeführt (3, 100), urſprünglich mag er die bedeutung des lebendigen, vom verbo des ſatzes abhängigen caſus gehabt haben, z. b. die worte: rikt gôl Oddrûn, ramt gôl Oddrûn, bitra galdra Oddr. 6, 5 können nicht eigentlich potenter cecinit, vehementer cecinit gegeben werden, weil der acc. pl. bitra galdra ebenſo von gôl regiert wird, wie der acc. ſg. rikt und ramt. [vgl. binda thûngt Sn. Gylf. cap. 50 (ed. hafn. p. 182).] wir könnten nhd. ſagen: ſie ſang ein ſtarkes und ſtrenges, wie es heißt: ſprach ein langes und breites, was freilich in den engeren adverbialſinn lang und breit übergeht.

Unſere ſprache hat eine eigne form für den comparativ, nicht aber für den ſuperlativ der adv. entwickelt. letzterem

[1]) auch *hand, fuß* wird nhd. zur umſchreibung des adverbiums gebraucht: *mit voller hand* geben; *mit gewaffneter hand* kommen; *kurzer hand;* ſie ſind *in guter hand.* unw. doct. 146; *von freier fauſt* Philander; *auf flüchtigem fuße; auf freiers füßen; auf freiem, auf friſchem fuß.* in altrer ſprache: ahd. heiſtera henti RA 4. vorrede zu Schulzes gloſſar f. XI. altn. heiptugri hendi; taka fegins hendi. fornm. ſög. 3, 98; med harms hendi Uplandsl. 256. agſ. fâum folmum C. Gen. 62. mhd. mit vil williger hant Nib. 2064, 4. Rab. 992. mit willegen handen. kl. 469. 1912. mit williger hant. kl. 541. En. 174, 19; mit gebender hende. kl. 193. gap mit gebenden handen Suchenw. 6, 107; mit kreftiger hant Trift. 10, 28. 30, 4. mit überkrefticlicher hant Trift. 41, 28; mit ellens hant Dietr. 9666. 9809. mit ſiner ellenthafter hant Nib. 1987, 4. Gudr. 1445, 2; von gehulfiger hant Iw. 3804. Greg. 2004. âne helfens hande. paſſ. 9, 15; mit frier hant. paſſ. 369, 30. Livl. 3318. 1477. Iw. 3157. turn. v. Nanth. 141. 175. HMS. 3, 236ᵃ. mit ſeiner, meiner freien hand Wolfd. 389. 415. 445. 488. 946. in miner vrien hant Trift. 176, 11; mit waltunder hende Karaj. 29, 18. 34, 15; mit richer hant GA. 9, 50; in havender hand. weisth. 2, 625; bi kranker dürftigen hant Barl. 133, 37; mit wintender hant. kl. 510; mit geſamter hant Arnsb. urk. nr. 1226 (a. 1287); von ungetruwer hant Diut. 1, 363; mit froſtiger hant Greg. 1181; mit bluotiger hant. altd. bl. 1, 218. âne bluotige hant. ibid. 1, 227; mit roſtiger hant Mones ſchauſp. 124. 127. 130; mit gewâpenter hant. paſſ. 59, 37. 270, 26. mit wolgewâpender hant 292, 17; mit mortiger hant. paſſ. 83, 67; mit werender hant Livl. 10743. 2275. Mich. Beheim 144, 24. Suchenw. 18, 343. 369. MB. 25, 287. 466. mit wernden handen Suchenw. 18, 444. mnl. met williger hande Karel 2, 378. frief. mit creftliker, wepender, ſtridender hand Richthof. 824; mit rhumegre hond Richth. 171ᵇ. 15. lat. afteros hant calida manu Pertz leges II. 102, 11. Forcellini s. v. calidus; marſa manu Pertz ſcript. II. 534, 17; manu conſentanea MB. 25, 106. 107; manu communicata Arnsb. urk. nr. 112 (a. 1266). griech. *χερὶ καιαρῇσι* Od. 13, 164. Il. 16, 792. *χερσὶ καιαρήνασι* Od. 13, 99. Il. 15, 114.

läßt ſie die unflectierte geſtalt des neutralen adj. (3, 586), doch kann ſie in gewiſſen fällen das adv. durch eine präpoſitionalumſchreibung hervorheben (az êriſtin, zum erſten, am erſten 3, 106). auch das adv. comp. nimmt zuweilen den acc. des adj. an (3, 587 ff.). Die lat. ſprache hat dem ſuperlativen adv. die form *e* des poſitivs bewahrt, wirft aber den comp. (melius, durius) jederzeit mit dem neutr. des adj. zuſammen. im griech. gilt zwar ein beſondres *τέρω* und *τάτω* für den comp. und ſup. der adv., gewöhnlich wird jedoch wiederum der adjectiviſche acc. neutr., bald im ſg. bald im pl. angewandt.

Nach dieſer allgemeinen betrachtung des formellen verhältniſſes zwiſchen adj. und adv. kann ich zu den unterſuchungen fortſchreiten, auf welche es hier eigentlich abgeſehen iſt.

1. Das *verb. ſubſt.* hat zwar meiſtentheils adj. neben ſich, in folgenden fällen aber auch adv.

[a[1]. präpoſitionale adverbia: das lied iſt *aus*; der ſtiel iſt *ab*; das feuer iſt wieder *aus*; das feuer iſt *an*; der gebrauch iſt *ab* und todt; das leben iſt *hin*; er iſt *hin*, fort. über *innen* weſen vide ad 760.]

a. wenn nicht die eigenſchaft ſelbſt, ſondern in welcher 814
eigenſchaft ſich etwas verhalte, prädiciert werden ſoll: ſi vales, *bene* eſt; ſi aegrotas, *male* eſt [*bene* eſt hic limes Rein. 1, 1675]: hier könnte nicht bonum, malum eſt mit gleicher bedeutung geſagt ſein. ſuppliert man factum oder actum, ſo ſteht das adv. neben dieſem part. auf gewöhnliche weiſe. ebenſo wird franz. unterſchieden c'eſt bon von c'eſt *bien* (nemlich fait); c'eſt mauvais von c'eſt *mal*. nicht anders würde goth. ſtehn *váila* iſt, *ubilaba* iſt; ahd. *wola* iſt, *upilo* iſt; im comp. aber goth. *bats* iſt, *vaírs* iſt, ahd. *paz*, *wirs* iſt. mhd. daz iſt *wol* Freid. 95, 11. 179, 6; [und was daz billich unde *wol* Triſt. 50, 20; ez nemahte nieman ſô *wole* ſîn Rol. 49, 15; ob diu meſſe *rehte* wære Amis 1476;] daz iſt *übele* (verſch. vom adj. übel); nhd. aber gebrauchen wir gut für bonum uhd bene[1]), übel für malum und male, beſſer oder ſchlechter für den comp. adj. oder adv. beim ſuperl. zeigt ſich gern die adverbialumſchreibung: das iſt *am beſten*, [es iſt *am beſten* (optime erit), ſtille waſſer ſind *am tiefſten*,] die keinen adjectiven ſinn leidet [O. II. 13, 33 thaz imo *alliebeſten* (am liebſten) iſt]. altn. *vel* er thâ (bene tunc eſt) fornm.[7] ſög. 11, 145.

[1]) häufige formel: *wol* und *gut* Nürnberger 293. 298. weisth. 1, 672 (a. 1320). 2, 32. 3, 772 (a. 1498); das wer *wole* und *gut*. weisth. 1, 513 (a. 1385). bloßes „das iſt *gut*": das iſt *gut*. weisth. 1, 421. 2, 39; mhd. ein eſel gab für eigen ſich dem fuhſe, daz was *guot* HMS. 2, 249[b]. elliptiſch: holt das menſche mich ab, *wol gut* Schelmufsky 1, 32. dän. baade *godt* og *vel*. norſke event. 227. 245. 251. 271. 278; baade *langt og länge*. ibid. 230. 240; vgl. langt om länge. ibid. 273. 278. 289; mhd. werte *lange* und *lenc*. paſſ. 137, 45. 138, 87.

Gleich dieſen einfachſten adv. läßt ſich nun auch jedes andere aus adj. erzeugte verwenden, z. b. goth. hváiva *veihaba* jah *garaíhtaba* jah *unfairinôdaba* izvis vêſum ὡς ὁσίως καὶ δικαίως καὶ ἀμέμπτως ὑμῖν ἐγενήθημεν I Theſſ. 2, 10, vulg. quam ſancte et juſte et ſine querela vobis affuimus. bei Luther in dieſer ſtelle iſt adj. und adv. nicht zu unterſcheiden. [goth. *ufjô* mis iſt (ſuperfluum) II Cor. 9, 1. ahd. *lindo* lâz thiu keſtiga ſin O. III. 1, 31 (ſt. linda, ohne nöthigung des reims). ahd. in imo ſint mir *follo* thia mina frewida allo O. II. 13, 16. ahd. wio *hôo* iz ſi N. Ariſt. 404ᵇ. ahd. er bat in ſin *ſtillo* (ſich ſtille zu verhalten) Merig. fundgr. II. 6, 21. mhd. er was ſô rehte *fîne* Neif. 45, 11. nhd. es iſt *beſonders*.]

b. ich hebe noch andere adverbialformen aus.

ahd. iz was *ſpâto* (erat ſero) T. 230, 1, d. h. in der ſpäte, ſo daß ein folgender gen. thes tages auf das adv. gezogen werden könnte (oben ſ. 759), der adjectiviſche ausdruck: iz was *ſpâti* würde ſagen: erat ſerum diei. mhd. [ez was *ſpâte* Gudr. 1274, 1;] nû was ez ouch alſô *ſpâte* Iw. 6542; nû iſt ez aber ze *ſpâte* (nimis ſero) Iw. 6156; doch Wolfram adjectiviſch: ez iſt uns niht ze *ſpæte* Parz. 173, 18; ez was dennoch ſô *ſpæte* Parz. 194, 5 (ſo leicht hier geändert werden könnte ſpâte: krâte, vgl. 437, 6 ez dûht in alze ſpâte). nicht anders muß beides ſtatthaft geweſen ſein: ez iſt *vruo* und ez iſt *vrüeje* [wis *fruo*! (ſei früh auf!) Greg. 2830; wært ir iht *fruo*? Parz. 166, 7][1]). nhd. überwiegt das adj. es iſt *ſpät*, *früh*, doch hört man unter dem volk noch häufig das untadelhafte: es iſt *ſpat*, *fruh*. goth. konnten die adv. *aír πρωΐ* und *feithu ὀψέ* ohne zweifel zu iſt und vas conſtruiert werden[2]), ſcheinen aber ſelbſt acc. des adj. (3, 97). Das adverbiale lat. *ſatis* eſt reicht nahe an das adjectiviſche ſufficiens; unſere älteſte ſprache hatte für jenes das unperſönliche verbum ganah (ſ. 235); *ganôh* (ἀρκετόν) ahd. *kinuoc* ſteht neben weſan immer adjectiviſch, d. h. nie findet ſich die adverbialform kinuogo, man darf aber ganôh, kinuoc auch als den adverbial geſetzten acc. adj. anſehn (3, 97). ebenſo verhält ſich das mhd. *genuoc*, ich kenne kein adv. genuoge; das nhd. *genug* iſt ſtets adv., und nicht mehr adj. N. verbindet ſein adv. *gevago* (contente, zufrieden) mit dem verb. ſubſt. und läßt einen gen. davon abhängen [vgl. Graff 3, 419]: wile du des *kevago* ſin Bth. 72ᵃ; anderiu tier ſint alliu *gevago* iro guotes Bth. 74ᵃ; tiu êrera werlt was filo ſâlig, ſî was iro erdchuſte *gevago* (felix nimium prior aetas, contenta fidelibus arvis) Bth. 75ᵇ. in der erſten ſtelle wäre ein ſchwachformiges adj. gevago ſtatthaft, aber dann würde die zweite gevagun, die dritte gevaga fordern. alſo gevago weſen = in zufriedenheit, in vergnügen

[1]) ze ſpâte, ze fruo Nib. 2116, 1. 2125, 4; fruo und ſpâte Gudr. 1191, 2; ſpâte oder fruo (: zuo) Gudr. 1692, 1.

[2]) ſvê *feithu* varth Matth. 27, 57.

ſein. wahrſcheinlich ſagte man auch unperſönlich: ez iſt kevago des kuotes, es iſt des gutes zu genüge (affatim) da. [Ebenſo neben giwar weſan ein *giwaro* weſan: altſ. he was is *giwaro* Hel. 98, 13. ahd. *giwaro* oben 757.] Auch die vielen adv., welche den begrif frſuſtra ausdrücken (3, 161), fügen ſich zu dem verb. ſubſt.: es iſt *umſonſt*, *vergebens*[1]), *fruſtra* eſt[2]). [goth. *ſvarê*: ſvarê ſô mêreins (*κενὸν τὸ κήρυγμα*) I Cor. 15, 14; *ſvarê* iſt ſô galáubeins I Cor. 15, 17.] Dem gr. adv. *ἐγγύς*, lat. prope entſpricht das goth. adv. *nêhva*: *nêhva* iſt afans *ἐγγὺς τὸ θέρος ἐστί* Marc. 13, 28; vas *nêhva* dulths *ἦν δὲ ἐγγὺς ἡ ἑορτή* Joh. 7, 2; bi thê *nêhva* vas than imma *ἐγγίσαντος δὲ αὐτοῦ* Luc. 18, 40 [19, 37]; ſuns ei *nêhva* vas *ὡς ἤγγισε* Luc. 19, 41; da in den letzten ſtellen das verbum aufgelöſt wird, könnte auch Matth. 3, 2. 4, 17. 10, 7, wo der goth. text verloren iſt, *ἤγγικεν ἡ βασιλεία* verdeutſcht ſein: *nêhva* vas thiudangardi oder atnêhvida ſik thiudangardi. [auch im comparativ: *nêhvis* iſt (propius eſt) Rom. 13, 11.] gleichergeſtalt verhält ſich *faírra μακρὰν, πόῤῥω*, procul[3]): vas *faírra* im hairda ſveinê *ἦν δὲ μακρὰν ἀπ' αὐτῶν ἀγέλη χοίρων* Matth. 8, 30; ni *faírra* is thiudangardjái *οὐ μακρὰν εἶ ἀπὸ τῆς βασιλείας* Marc. 12, 34; ni *faírra* viſandin *faírra* imma thamma garda *αὐτοῦ οὐ μακρὰν ἀπέχοντος ἀπὸ τῆς οἰκίας* Luc. 7, 6; *faírra* imma viſandin *αὐτοῦ πόῤῥω ὄντος* Luc. 14, 32; *faírra* viſandan *μακρὰν ἀπέχοντος* Luc. 15, 20; juzei ſimlê vêſuth *faírra* vaúrthuth *nêhva ὑμεῖς οἱ πότε ὄντες μακρὰν ἐγγὺς ἐγενήθητε* Eph. 2, 13; juzei *faírra* izei *nêhva ὑμῖν τοῖς μακρὰν καὶ τοῖς ἐγγύς* Eph. 2, 17. ahd. *nâh* iſt ſumar (prope eſt aeſtas) T. 146, 1 (Matth. 24, 32). die ältere überſetzung der fr. th. mit veränderter wendung: *nâh* iſt ſumere. was thar nalles *fer* ſon in cutti ſuîno T. 53, 9 (Matth. 8, 30); iro herza iſt *verro* ſon mir T. 84, 5 (Matth. 15, 8); dieſe adverbialform ferro, wahrſcheinlich auch nâho, machen glauben, daß *fer* und *nâh* im ahd. geltung des adj., die ihnen im goth. verſagt iſt, erlangt haben, nâhiſto heißt proximus, wofür der Gothe nêhvundja ſetzt, weil er kein adj. nêhvs beſitzt. die ahd. adj. *nâh* und *fer* erweiſen ſich aber auch durch oblique 928
formen (3, 119). mhd. erſcheint *nâhe*, *nâ* (prope) und der adj. ſuperl. nâheſte (proximus) genug, kaum ein adj. poſit. *nâch*, ſo daß dieſe form beſſer für ein adv. gilt*); noch weniger läßt ſich *ver* beweiſen, und *verre* iſt überall adv.**), aber die nhd. *nahe* und *fern* ſind beides, adj. wie adv. Die goth. *nêhva* und *faírra* erkalten zur bloßen präpoſition (ſ. 783. 784); ſie mögen

[1]) müſſen denn alle vorſchläge *vergebens* ſein? Leſſ. 2. 402.
[2]) lat. ea res *fruſtra* eſt Salluſt bell. jugurth. 12; pacem *fruſtra* fuiſſe ibid. 113.
[3]) lat. animus eſt *peregre* (aber feld).
*) in was diu kampfzit alſô *nâ* lw. 6878 [mir iſt min gelücke vil *unnâhen* Gudr. 1262, 4].
**) mir iſt vreude *verre* Parz. 477, 22.

dann auch als präpositionaladv. statt des lebendigeren qualitätsadv. betrachtet werden. so geht *nêhwa* ist ganz über in *at*ist (adest), das ich nicht goth. aufweisen kann, wol aber ahd. *az* ist (Graff 1, 523). Diese engeren partikeln zeigen die nothwendigkeit des adv. in unserer construction überhaupt.

[mhd. dâ was *geraite* der tôt Rol. 117, 22. 177, 23; si wêren im *geraite* unz an den tôt Rol. 249, 14; sin ezzen wære *bereite* Iw. 6544[1]).]

c. O. setzt einmal das adv. eines mit *lîh* componierten adj. zu wesan: sin (des geistes) kunst ist *ungisewanlicho* (erfolgt unsichtbarer weise) II. 12, 44; gewis dürfte auch gesagt sein: ist ungisewanlichu (est invisibilis). [ebenso: bist gar ouh thiu *gilicho* joh harto *kuninglicho* O. IV. 22, 28.] mhd. [die *bruoderlichen* mit andere sin Rol. 123, 10; ist *werltlichen* Karaj. 33, 9. 25:] wie *trûreclîche* ez was (es sich zutrug) Trist. 52, 7 var.; daz ir vil *werliche* sit (in guter wehre seid)[*]) Nib. 1792, 4, zu welcher stelle Lachmann folgende beispiele aus Berth. anführt: wan diu (ir grôziu martel) ist gar *jæmerlichen* und *engeslichen* 37; si dunket daz er ze *müelichen* si 99; und (er, got) in als *heimelichen* ist; als unmügelich und alse *unkünstlichen* eime kinde dâ von ze sprechen wære 283; alse *unbillichen* sint dise drie sünde 295. [ferner: ist *unschedelichen*. weisth. 1, 417. 427; *bekentlichin* sint (patentur) Thomas oberh. 356; *knutlichin* ist (a. 1405) Wetteravia p. 207; daz landen und lûten wol *wiffintlichin* ist (a. 1405). ibid. p. 185; die uns mit *zimelichin* enwere (a. 1374) ded. v. Carben p. 259.] gerade so bedient Justinger sich der adv. *hilflichen*, *zimlichen*, *füglichen*: daß sie ihnen *hilflichen* sind 23; der ihnen *hilflichen* war 163; daß sie ihm *hilflichen* wärent 79; daß sie im förderlich *hilflichen* wärent 150; wo das *zimlichen* wäre 99; als dann das nit *unzimlichen* war 35; wo ihnen das *fuglichen* wäre 98. und noch späterhin bei Ettner: worzu das fette bier gar *dienlichen* ist (hebamme 872) [*dienlichen* sein. unw. doct. 136[2])]. man verstehe: von nutzen ist, zur zierde gereicht, oder nehme die ellipse eines part., wie beschaffen an, neben welchem das adv. seinen gewöhnlichen platz findet. [auch Schweinichen 2, 95 waren *fröhlichen*, 2, 80 wie *landbräuchlichen* (war)[3]).]

d. häufig schwanken adv. und adj. in den größtentheils unpersönlichen formeln, welchen der dativ des subjects beigefügt wird.

das gr. *καλόν ἐστι* überträgt Ulf. auch durch das goth. adj.
927 *gôth* ist unsis hêr visan Marc. 9, 5. Luc. 9, 33; ein *καλῶς* oder

[1]) ir dinc stüende *bereite* Tund. 58, 16; *bereite* sprach Trist. 339, 5.
[*]) schwerlich ist es nom. pl. masc.
[2]) *feliciter* esse Reinardus 3, 51.
[3]) über *watlich* adv. Lachm. zu Nib. 34, 4.

ei würde er *váila* verdeutſcht haben. ahd. *guot* iſt uns hier zi weſanne (bonum eſt nos hic eſſe) T. 91, 2 (Matth. 17, 4); niſt *biderbi* zi gihiwenne (non expedit nubere) T. 100, 5 (Matth. 19, 10); ſonſt aber: mir iſt *wola* (ich befinde mich wol) und mir iſt *upilo*: dên *upilo* was (qui male ſe applicuerunt) gl. monſ. 396. nicht anders *liopo* und *leido*: zi dien dir *liebo* ſi (in quibus bene placitum tibi eſt) N. pſ. 382ª; imo ne iſt *liebo* ze dero ſtarchi des roſſes (non in viribus equi voluntatem habebit) N. pſ. 495ª; ze demo uns *leido* iſt N. Bth. 93ª. mhd. dâ mite eniſt mir doch niht *wol* Iw. 1894; dâ uns *wol* weſen ſol Iw. 57; iſt ieman *baz* HMS. 1, 63ª; [dô iſt nieman *baz* HMS. 1, 63ᵇ; Ato vil *liebe* was Pilatus 144; wie *lieve* Rothere was Roth. 5037; ime was *leide* Alex. 3359;] mir iſt *leide* Neidh. 79, 36. MSF. 152, 22; was mir lihte *leide*, dô was ime noch *leider* Walth. 32, 21; Schionatulander was *leide* zer verte Tit. 75, 1; Helchen was niht *leide* Bit. 4648; dem Berner was ſô *leide* Rab. 904; ein teil was ez ir *leide* Nib. 1101, 2; des iſt mir *leide* genuoc Nib. 1543, 4; [dem helde was ez *leide* Nib. 2187, 4;] mir iſt *leide* HMS. 1, 22ᵇ. dieſe adv. ſagen aus: mir iſt wol, übel, lieb, leid zu mute, im herzen; die adj. hingegen prädicieren beſtimmter und ſchon mehr in bezug auf ein object. ahd. [pidin iſt dem manne ſô *guot* Muſp. 69;] iſt mir *guot* (bonum mihi) N. pſ. 433ª; wâr in *liub* O. IV. 22, 16; was harto in *leid* thaz wuntar O. III. 24, 112; demo maz *leid* iſt (qui nauſeat) N. pſ. 422ᵇ, will man ſubſt. und adj. componieren, ſo würde ich das adv. mazleido vorziehen, das abgeleitete ſubſt. heißt bei N. mazleidi (cibi faſtidium); mhd. [Conſtantîne was vil *lief* Roth. 3257; in was zô deme ſtorme *lief*. ibid. 4181;] daz wær ir wærlichen *guot* Nib. 1159, 4; daz was im wærliche *leit* Nib. 377, 4; ez was im harte *leit* Nib. 51, 3; dîn rede iſt mir *leit* Nib. 57, 1; daz wære mir vil *leit* Nib. 59, 3; mir wære *leit* Parz. 557, 15; deiſt mir *leit* Parz. 673, 22; denz was *leit* Parz. 513, 11; daz was dem *leit* Parz. 23, 10. 44, 1; ez wære ir *liep* oder *leit* Parz. 23, 27. 38, 30; ez wære mir *liep* ode *leit* Iw. 8115; ez was im *liep* Iw. 4686; mir iſt *leit* Wigal. 19, 22; dô was im *leit* Wigal. 20, 5; ez wære in *liep* ode *leit* Wigal. 59, 11; ſwie ez in doch wære *leit* Wigal. 94, 34; daz was im *leit* Wigal. 234, 18. überhaupt überwiegen hier die mhd. adj., auch wo ſie ganz den ſinn des adv. gewähren. [neben einander: wær ez al der werlte *leit*, darnâch wart mir ſchiere *leide* MSF. 164, 12. 16.] altſ. finde ich nur *lêth*, kein lêtho: *lêth* is imu witi te tholonne Hel. 146, 5; *lêth* was that ſuitho allon thêm ando Hel. 105, 13. hier ließe ſich auch ein ſubſt. *lêth* annehmen, wie der parallelismus von ando begehrt, vgl. oben ſ. 243. 244. nhd. vermögen wir noch zu unterſcheiden: mir iſt *wol* (bene) von mir iſt *gut* (heilſam); [ſo nhd. mir iſt *wol* zu mute[1]);] bei lieb und leid

[1]) abd. in (ein) *ſtarche* iſt thanne in mute O. V. 20, 22.

rinnen uns aber adv. und adj. beide untereinander. altn. honum er *illa* vidh thik Ol. Tr. 2, 108[1]).

928 ebenſowenig vermögen wir bei den wörtern *ſanft* und *ſüß* beide redetheile zu ſondern. mhd. mir iſt *ſanfte* gnuoc damite Troj. 211; mir iſt *ſenfte* ein wit Walth. 85, 13; mir iſt *ſuoze* und mir iſt *ſüeze*; *ſûre* und *ſûr*; *zarte* und *zart*: in was daz leide leben *ſûr* Barl. 313, 21; daz wær mir *zart* Docen miſc. 2, 162; diz iſt dinem vater *zorn* Barl. 27, 31. ahd. ſô iſt *unſemfte* alde ioh unmahtlih ze verſagene N. Ar. 426*; daz iſt *unſemfte* ze ſagenne. ib. 464[a] (dictu difficile). wâr in *linb* ioh *ſuazi* O. IV. 22, 16. [altn. eigi er henni *blidt* til thin Ol. Tr. 2, 108.]

ſchon im mhd. *lihte* fallen die ahd. *lihto* und *lihti* zuſammen: des mac *lihte* ſin Freid. 127, 3; jâ iſt des harte *lihte* Nib. 809, 4; der tôre unt diu kint vil *lihte* ze wenenne ſint Iw. 3321; dâ mac des lônes *lihte* ſin Freid. 127, 3. [vgl. oben 759.]

ahd. dir iſt *herte* widar garte ze ſpornônne N. pſ. 198*; wolagâ elilenti *harto* biſtu *herti* O. I. 18, 25. mhd. halte ich beides für ſtatthaft zu ſagen: mir iſt *harte* und *herte*. [ahd. in (eis) *ſtarcho* iſt thanne in muate O. V. 20, 22.]

ahd. ni lâzet iu iz in wâr weſan harto ſîu *ſuâr* O. II. 16, 40. mhd. lâtz iu von mir niht *ſwære* Parz. 555, 7; ir kumber was im *ſwære* Parz. 440, 22; diu rede was mir *ſwære* Parz. 619, 6; diz was dem tiuvel *ſwære* Barl. 377, 26; diz was dem keiſer *ſwære* Geo. 2266; daz muoz mir weſen *ſwære* Iw. 6830; nu was im daz mære *ſwære* Iw. 4340 [mir iſt *ſwære*. kl. 1490]. alle belege geben das adj., ein ahd. adv. *ſuâro*, mhd. *ſwâre* (Mar. 158, 24. Triſt. 343, 27) in dieſer redensart kann ich nicht aufweiſen, wol aber ein altſ.: was imo *uuôdho* an is breoſtun, an is ſebon *ſuâro* Hel. 101, 11*).

ahd. imo was iz *heizaz* O. IV. 21, 25; mir iſt *heiz* ze imo N. pſ. 95[b]; iſt imo *kuali* thrâto O. II. 14, 42. mhd. vor zorne was im *heiz* Wortb. Simr. 114, 2; im was *warm* Parz. 581, 2. auch hier habe ich kein adv., und es iſt die ſchuld des reims, daß ſelbſt der beiſatz in muate das adv. nicht heranzieht: in muate lâz thir iz *heiz* (: weiz) O. V. 8, 32. 44; thaz thir in muate thaz niſt *heiz* (: weiz) V. 9, 18; man vgl. die für das altſ. ſuâro mitgetheilte phraſe. ein andermal, wo der reim dem adv. zuſagt, ſteht es, in gleicher lage, unbedenklich: in herzen was in (eis) *ango* (: anderemo) O. IV. 12, 13. Graff 1, 341 nimmt hier unrichtig ein männliches ſubſt. ango an**). ebenſo
929 müſte ſich noch mhd. unterſcheiden: ez iſt mir *enge* (anguſtum), und ez iſt mir *ange* (anguſte) in herzen.

[1]) ſchwed. det var *illa* (das war übel).

*) Veldek MSF. 62, 14 daz iſt mir *ſwâr* (: jâr).

**) bei dem vers: in muate was in *thrâti* thie egiſlichûn dâtî IV. 12, 15 ſteht das verbum im ſg., das ſubſt. im pl. (ſ. 196), um ſo nöthiger war das adj.

[ahd. *lango* lâz imo thie daga fin O. ad Lud. 35; aber 77 *lang* fin daga finê; mhd. es ist *lanc*, daz mir freude enpfiel Parz. 660, 3[1]).]

wie zu nehmen ist die häufige mhd. redensart: mir ist *gâch* (ich habe eile)? si tæte als ir wære *gâch* Iw. 3612; mir was geweſen ze *gâch* Iw. 4154; ouch ſol mir niht weſen *gâch* Iw. 4602; diu dâ ſuochte, der was *gâch* Iw. 5925; herze, dir iſt ze *gâch* HMS. 2, 99ª; tôt, dir was ze *gâch* Flore 2302; ſwems ze ſuochen wære *gâch* Parz. 287, 2; iſt iu nu zornes *gâch* Parz. 515, 17; wie iſt iu tretens mich ſô *gâch?* Parz. 522, 21; iu iſt mit der rede ze *gâch* Iw. 827; daz im ze *gâch* mit dem giezen wære geweſen Iw. 996; uns was mit iu ze *gâch* Iw. 3164; mir was ze ſinen hulden alze *liep* und alze *gâch* Iw. 4187; iſt mir doch *gâch* Troj. 8715; ir was in ungemüete *gâch* Troj. 9478; dô was im ſnellichen *gâch* Parz. 60, 3; ir iſt lihte niht ſô *gâch* Parz. 442, 22; dem liute was ſô *gâch* Nib. 1541, 2; lât iu ſin niht ze *gâch* Nib. 404, 2; lâzet iu niht ſin ze *gâch* Triſt. 81, 25; lâ dir nâch mir weſen *gâch* Barl. 135, 5; mir was nâch dir ſô *gâch* Barl. 42, 22. dies *gâch* kann adj. oder adv. ſein, und letzteres wie nâch (prope, poſt) = goth. nêhva aufzufaſſen. als adv. ſteht es deutlich in der redensart: ein *gâch* geteiltez ſpil Iw. 4873 und das adj. lautet ſonſt *gæhe* Iw. 3202. 7791; doch weiſt das adverbiale *gâhes* wieder auf gâch, nicht auf gæhe. das mnl. *ga* iſt perſönlich: nu en wêſt niet te *ga* (nicht zu eilig, haſtig) Flore 1284.

ebenſo ahd. ih pin eines *ker* (cupidus): ſid ſie beide guotes *ker* ſint N. Bth. 166ᵇ; ne lâz in des nideren *ger* ſin (nicht begierig nach dem niederen ſein) N. pſ. 325ª [noch Anno 124 des lobes was her vili *ger*]. mhd. aber unperſönlich: ze dem almuoſen was ime *ger* Mar. 151, 2; in was ze ein ander *ger* Nib. 1548, 2; ſus was in zuo ein ander *ger* Iw. 1013; in beiden was zeſamene *ger* Wigal. 171, 5; im iſt nâch êren *ger* HMS. 2, 210ᵇ; der frouwen was zer verte *ger* Wigal. 149, 38; dô was im ze dem gaſte *ger* Wigal. 172, 35; ouch was ir ſô *ger* an in Wigal. 180, 11; ze ſtrîte was in beiden *ger* Wigal. 189, 7 [im was ſô *ger* Ottoc. 822ª]. das ſubſt. ger oder gir (Wigal. 2, 5. 183, 26. 236, 17. 278, 39. 295, 25) iſt kaum hierin enthalten, aber das adj. (ahd. ker) oder das adv. (ahd. kero)? letzteres wahrſcheinlicher.

das mhd. mir iſt *tiure* läßt adj. oder adv. nicht erkennen: daz was ir aber *tiure* ze ſus getâner ſiure Triſt. 258, 13; der liſt was aber *tiure* Triſt. 218, 21; *tiure* und wert iſt mir der man Triſt. 1, 17; dâ was im vreude *tiure* Barl. 86, 27; im was der pfeffer *tiure* Iw. 3338; daz ſchœner creatiure al der werlde wære *tiure*. a. Heinr. 1200; genâde was im *tiure* Wigal.

[1]) vgl. gr. δὴν ἦν Il. 6, 131. 139; lat. longe fuit.

147, 25; diu âventiure iſt ze holen *tiure* Wigal. 90, 3. wo das ſubject ausgedrückt ſteht darf man aber adjective annehmen. auch finde ich das mhd. nur adverbiale *felden* (raro) nie bei dem verb. ſubſt.

ez iſt *reht* bedeutet juſtum eſt, decet Iw. 207. 228. 2495. 4247. 6463; mir iſt *reht*: mir geſchieht recht; mir iſt *rehte*, mir iſt gelegen, mir kommt recht; daz in Genelûn ſô *rehte* was (ſo gelegen kam) Karl 2477. nhd. ſagen wir auch in dieſem ſinn: das iſt mir *recht*. ein ſolcher unterſchied muß mhd. gelten zwiſchen ez iſt mir *eben* und *ebene*, *gelîch* und *geliche*. ez iſt im *gelich* (ſimile); dem was diz wol *gliche* (ſimiliter) Iw. 3860 [daz iſt mir al *gelîche* (gleichviel) En. 257, 8]. goth. viſan *galeikô* gutha Phil. 2, 6, wie gott ſein.

mir iſt *unmære* (unlieb, zuwider, gleichgiltig) eine beliebte redensart der mhd. dichter, und halb ironiſch, da die eigentliche bedeutung des wortes iſt non perſpicuum, incelebre: daz im gar *unmære* elliu diu êre wære Iw. 1733; nu iſt iu triuwe *unmære* Iw. 3174; mir iſt *unmære* der lîp Iw. 4456; mac mir min leben niht wol *unmære* ſîn? Iw. 4498; diu ir von rehte wære *ſmæhe* unde *unmære* Iw. 1576; lâ dir ſîn *unmære* ſpot Barl. 372, 23; ir was der lîp *unmære* Wigal. 254, 31; im was dâ heim *unmære* ſich ze verligen Wigal. 77, 7; mir iſt vil *unmære* Nib. 942, 2. 1709, 4. lauter adj., ein adv. *unmâre* kenne ich überhaupt nicht, die drei letzten ſtellen würden es zulaſſen. ahd. ſô iſt imo diu fuora *unmâre* (liegt ihm nichts an dem futter) N. Bth. 103*. [altn. *daprt* er at Fróda Grottaſ. 15, 8.]

ahd. thaz imo iu *gifuâs* was O. II. 5, 9; dar imo *gefuâs* iſt N. pſ. 359*.

agſ. me *gifedhe* bȳdh (eſt mihi datum, conceſſum): ſvylcum *gifedhe* bidh B. 299; him thät *gifedhe* ne väs B. 2682; thät eov is tîr *gifedhe* Judith 157; *gifedhe* veardh Abrahame C. Gen. 1726; thät unc ſeo êdhilſtäf veordhe *gifedhe* C. Gen. 2224. die abſtammung dieſes adj. von gifan (dare) iſt unzweifelhaft*), ein ahd. kepidi, kipidi kommt nicht zum vorſchein, altſ. aber wird nicht gibidi, ſondern mit weiterer ableitung geſagt *gibidig*: was im thiu fruma *gibidig* (war ihm das heil verliehen) Hel. 110, 2. 130, 13; ahd. *gibedig* (particeps) oben ſ. 117.

931 agſ. *gecynde* (naturale, ingenitum): him väs lond *gecynde* B. 2197; ſvâ him *gecynde* väs B. 2696. C. Dan. 3. ſehr ähnlich, nicht völlig gleich, iſt ahd.: thaz was imo *gekunni* (in der art, im geſchlecht) Ludw. lied 102.

ahd. mir iſt *giflaht* (natura inſitum): ubil boum birit thaz, thaz imo iſt io *giflahtaz* O. II. 23, 15; allero dingolîh ſinnet

*) [Falke trad. corb. hat das n. propr. Kippidi, Brunetti cod. dipl. toſc. 1, 587 (a. 765) Chibidi.] erklärt ſich dadurch der volksname Gepiden? vgl. B. 2494 Gifdhum und trav. 60 Geſdhum; dann aber ſtände Gepide für Gibida.

io dara, dara imo *geflaht* iſt N. Bth. 113ᵇ. mhd. daz was im niht *geflaht* von vater noch von muoter Parz. 414, 6; diu vrumecheit was ime von ſime vatere wol *geflaht* En. 143, 37; ime iſt fulcher êren niht *geflaht* En. 121, 33 var.; waz ieſlîcher (würze) was *geflaht* Parz. 518, 10; dem was der ſig wol *geflaht* Parz. 717, 22; dir was der ſig ouch wol *geflaht* von mir Wh. 421, 6; deiz der ſunnen iſt *geflaht* Parz. 776, 2; den (quibus) ſchœne was *geflaht* Parz. 796, 10; ob mir ie triwe wart *geflaht* Wh. 164, 18; nu iſt mir der touf niht *geflaht* Wh. 193, 19; als dir von arte ſî *geflaht* Winsb. 20, 6; als in von arte ſî *geflaht* Winsb. 31, 10; als in (eis) von arte was *geflaht* Geo. 5575; im wærez danne von dem vater *geflaht* Gudr. 959, 3.

ich habe hier zuletzt vier adj. angeführt, bei welchen ſich keine concurrenz des adv. vermuten läßt. geflaht iſt ſogar particip, wie die oft dazu gefügte präp. *von* anzeigt.

e. bei comparativen ſind adv. und adj. noch unſicherer, und alle ſprachen treten dann gern ins adj. über, vgl. das lat. *ius*, gr. *τερον*, das häufiger iſt als *τέρω*. goth. *rathizô* iſt ulbandáu thaírhleithan *εὐκοπώτερόν ἐστι κάμηλον εἰσελθεῖν* Luc. 18, 25, wo Ulf. den acc. in den dat. verwandelt und ſo näher mit rathizô verbindet; izvis *batizô* iſt *ὑμῖν συμφέρει* II Cor. 8, 10. mhd. was im *bezzer* danne ê Iw. 3332; ungeborn wære uns *baz* HMS. 2, 361ᵃ; andere ſtellen für dieſe conſtruction des part. prät. mit *baz* und *bezzer* ſind ſchon f. 129 angezogen.

f. für den zweifel zwiſchen adj. und ſubſt. (f. 244. 257) kann nützen, daß die partikeln *wie, fwie, ſô* (ita), *ze* (nimis) ſich nur vor erſterem, nicht vor letzterem einfinden. wenn es alſo z. b. heißt: *fwie* zorn mir wære, ſo leidet das adj. kein bedenken.

g. wo der acc. *mih* ſtatt des dat. *mir* in unperſönlicher redensart auftritt: mik iſt kara, mih iſt wuntar, mih iſt niot (f. 242. 243), iſt immer ein ſubſt., kein adj. anzunehmen, folglich gar kein übergang ins adv. ſtatthaft*).

2. Das verbum *werden* kann neben denſelben adv. und 932
adj. auftreten, welche *ſein* zulaſſen. da der begrif von werden ſich dem von geſchehen (fieri) nähert, ſo ſagt ihm das adv. eigentlich noch mehr zu als dem abſtracteren ſein. ahd. wanne imo *baz* wurti (quando ei melius fieret) O. III. 2, 30, hiernach muß: mir wirdit *wola* bedeuten valeo, revaleo; von wola ſelbſt kann hier aber auch ein acc. der perſon abhängen (f. 764). mhd. im wart von rehter liebe neweder *wol* noch *wê* Walth. 14, 1; daz iu nimmer wirdet *wê* Nib. 1202, 2; den ouch von minne iſt worden *wê* Parz. 586, 15. ahd. ward mir *wê* mit

*) man unterſcheide von dem verb. ſubſt. die präſenstempora viſa (maneo, exiſto), Luc. 15, 23 iſt viſam *váila* nicht ſimus bene (was ausgedrückt ſein würde ſijáima váila) ſondern *εὐφρανθῶμεν*, vulg. epulemur, vgl. 15, 24 duguunun viſan *ἤρξαντο εὐφραίνεσθαι*, ohne *váila*.

minnu O. V. 7, 37 [thaz *wirs* imo ni wurti O. III. 5, 4. altn. Aeſir urdhu *illa* vidh Sn. Gylfag. cap. 56 (ed. hafn. p. 210)]. doch zeigt ſich auch das adj.: ez wirt iu wærlichen *guot* Nib. 1180, 4 [iz wirt hie *ubil* inne Roth. 1658]. goth. Tyrim *fulizô* vairthith Matth. 11, 22, eine faſt erloſchne ſtelle; ahd. Tyro *furlâzanerâ* wirdit T. 65, 3 (Matth. 11, 22); ahd. thaz Kriſte iz wurti *fuazi* (adj.: fâzi) O. IV. 5, 30; mhd. ſô *fuoze* (adv.) in minen ougen wart nie von angeſihte Parz. 366, 10. ahd. ward in fâr thô filu *leid* (: firmeid) O. V. 10, 21; [dar iru *leid* wirdit Muſp. 11;] mhd. der muoter der wart *leit* Neidh. 21, 20; [darnâch wart mir ſchiere *leide* MSF. 164, 16;] dô wart ime vil *liebe* Gen. 2559 [eme *leve* wart Detmar 1, 198]. ahd. ſô *heiz* ward mir N. pſ. 36ª; mhd. ſô *heiz* ir von der ſunnen wart Triſt. 322, 20; im wart ze dem ſlage ſô *gâch* Iw. 5063; einem riter wart vil *gâch* Wigal. 43, 15; dô wart dem künege *zorn* Barl. 11, 20; daz iſt im worden vil *fûr* En. 29, 14; daz muoz der fêle werden *fûr* Parz. 1, 2; keiner flahte nezzelkrût nie wart ſô bitter noch ſô *fûr* (f. l.) als der fûre nâchgebûr Triſt. 378, 15; diu vart wart manigem manne *fûr* Wigal. 273, 15; Gyburge füeze wart in *fûr* Wh. 12, 30; diu habe wart ſinen liden *fûr* Wh. 244, 30; dâ iſt im dicke worden *fûr* iuwer ſweſter minne Wh. 346, 10. doch Flecke und Reinbot ſetzen das adv.: diſe freude und diz ſpil wirt uns al ze *fûre* (: trûre) Flore 5567; daz der vipern geburt im wart alſô *fûre* (: mûre) Geo. 1380; daz wirt ir vil *fûre* Geo. 2546; ez en wirt uns niht ſô *fûre* Geo. 3420. nhd. es wird mir *ſauer*. mhd. dô wart im harte *ſwære* (: mære) Dietr. 2713 [daz iſt mir worden *ſwære* HMS. 2, 96ᵇ]. dieſe belege zeigen, daß weder von dem ſetzen des ſubj. das adj., noch von ſeinem auslaſſen das adv. abhängt, obgleich bei geſetztem ſubject das adj. lieber ſteht: der ſtîc wart *enge* Iw. 267; ahd. ſint ſie *arg* worten N. Cap. 355ª. altſ. thuo ward im the hatola te *nâh* Hel. 110, 9. [agſ. him thät *nêh* geveardh C. Dan. 497.

weitere beiſpiele des adv. bei *werden*: goth. ſvê *ſeithu* varth Matth. 27, 57 (mhd. ez wirt ze *ſpæte* Wartb. Simr. 29, 10). goth. *ſvarê* vairthái arbáiths unſara I Theſſ. 3, 5. ahd. theiz *gidougno* (clam) wurti O. I. 8, 18. ahd. *giwaro* werdan oben ſ. 757; vgl. gewara N. Bth. 56ª; altſ. wurthun thes firio barn *giwaro* Hel. 111, 16; thô warth thes thie wrêtho *giwaro* Hel. 164, 4. agſ. hvät him gûdhveorca *gifedhe* vurde Andr. 1067. mhd. ein ſchef wart im *gereite* Greg. 1637; der lôn wirt in *bereite*. vom glouben 3685. mhd. *fleiſchlichen* werden. erlöſ. 1319. über *innen* werden c. gen. vide ad 760; ſît ich *innen* wart (gewahrte) wie HMS. 1, 119ª; alrêrſt ich *innen* worden bin wie lange Parz. 460, 28; *innen* werden Ben. gl. zu Iw. p. 204[1]).]

[1]) ſeltſam das homeriſche *δείν ἐγένοντο σιωπῇ* (wurden ſtill). *σὺ δὲ ἵλεως γενοῦ* (propitia eſto) Lucian (Bipont. 1790) 5, 292; *ἦν ἵλεως* 7, 311; *ἵλεως* iſt das attiſche adj., verſchieden vom adv. *ἵλεως*?

3. Mir *geſchicht.* ahd. mir geſcihet *wirs* N. pſ. 433ª; mhd. 933
ſô iſt mir *übele* geſchehn Iw. 3498; müeze *leide* mir geſchehen MSF. 40, 18; nu geſchiht mir *leide* MSF. 100, 7; nie geſchach ſô *leide* mir Ben. 443; *leide* mac dir hie wol geſchehen Nib. 1468, 1; im ſô rehte *leide* nie geſchach Nib. 2235, 4; irn geſchæhe nie ſô *leide* Parz. 31, 4; dâ von iſt *leide* mir geſchehn Parz. 258, 6; wandim ſô *leide* nie geſchach Parz. 558, 13; mir geſchach ſô rehte *leide* nie Parz. 560, 3; irn geſchach dâ vor ſô *leide* nie Wigal. 18, 16; daz ir *leide* was geſchehen Wigal. 65, 39; ſwie *leide* in von im wære geſchehen Wigal. 95, 2; ezn geſchach nie man ſô *leide* Wigal. 112, 13; nu geſchach mir bi mînen tagen nie ſô *leide* Rab. 890; von dem mir *liebe* vil geſchach Nib. 712, 4; [ſô *liebe* als ir daran geſchach, als *liebe* müeze uns noch geſchehen Iw. 5958;] ſô rehte *liebe* im nie geſchach Parz. 43, 10; wande im ſô *liebe* nie geſchach Parz. 397, 4; ich wæne im *liebe* dran geſchach Parz. 758, 30; dâ von ime *liebe* ſît geſchach Barl. 14, 8; dâ was *liebe* genuoc geſchehen Hildebrande Bit. 9278; im *liebe* [?] dar an geſchach Eracl. 2048; wie iſt mir von im geſchehen ſô *leide* und alſô *ſwâre*! Triſt. 27, 8; vil *werde* ir dâ geſcah Mar. 207, 27; *unrehte* geſchach dem wîbe Parz. 139, 22. einigemal ſteht das adj.: *leit* und *liep* (D *leide* u. *liebe*) im dran geſchach Parz. 193, 20; GÂwân was ouch *liep* geſchehen Parz. 637, 27 [nimmer müeze Madelwîge *liep* von ir geſchehen Neidh. 79, 24]. dies leit und liep können aber auch ſubſt. ſein, wie der vorgeſetzte artikel oder ein anderes adj. beweiſt: ſwenne *ein liep* geſchiht ſînem friunde Parz. 675, 19; dir ſol *grôzez liep* geſchehen Gudr. 1169, 2; vgl. gramm. 3, 538 daz *liep* geſchehen, daz *wol* geſchehen.

4. Mir *ergeht.* mhd. ich vürht es mir niht *wol* ergê Iw. 2161; und wære iu *wol* ergangen Iw. 6814; daz was im *liebe* ergangen Parz. 390, 18; *genædeclîchez* lîhte ergêt Parz. 407, 30.

5. *Thun.* ahd. themo alten deter *ſuazi*, thaz er thaz obaz âzi O. II. 5, 15, verſchieden von der ſ. 624 bemerkten conſtruction, wo ſuazi als zweiter acc. auf ein vorausgehendes iz ſich bezog, hier aber ſteht es für *ſuazo.* [ni dua iz zi *ſpâti* (: dâti) O. III. 1, 20; min unmaht duit iz *ſpâti* O. III. 4, 25; thanne ir betôt, wizit thaz, duet iz *kurzlîchaz* O. II. 21, 15; *ubel* tuon N. Cap. 172ª. dagegen *ubelo* tuon N. Cap. 171ᵇ 173ª; *unrehto* dâti O. III. 4, 35; *êrlôſo* tâtun K. 33 (der überſetzer meint: impie egerunt); *ſketero* getân N. Bth. 42ª.] mhd.[1]) ichn hân niht *baz* wider iuch getân Iw. 7993; alſô gerne mac ein man *übele* tuon alſô *wol* Iw. 2524; tet ieman valſche minne *baz* HMS. 1, 63ª; ich tuo dir *leide.* kchr. 11650; manigem herzen tet der kalte winter *leide* HMS. 1, 40ᵇ; tuot mir vil dicke *leide*

[1]) noch mehr belege wb. zu Iw. p. 444.

HMS. 2, 259ᵇ; ſwer dem man *leide* tæte Triſt. 137, 23; ſô *leide* als ir mir habt getân Triſt. 137, 27; [er hete ir *leide* getân Nib. 1053, 4; jâ tuot er nieman *leide* HMS. 1. 151ᵇ; *leider* tuon Gudr. 1055, 4; tet *liebe* Walth. 105, 26;] ſô *liebe* habt ir uns getân Parz. 554, 22; daz was ir *liebe* getân Nib. 1425, 4;
934 daz ich der zungen *unrehte* tuo Iw. 843; nu tuot ir im *unrehte* Iw. 2514; ſwâ er *rehte* tuot Iw. 2494; ich wæne ſi *rehte* tâten Iw. 2400; [dem mære *rehte* tuon Parz. 3, 20. 826, 21; tuo den goten *rehte* Wh. 217, 30[1]);] diu ſô *beſcheidenlichen* tete Iw. 2718; ſwer gerne *vrümeclichen* tuot Iw. 2732. 3077; diu gerne *höveſchlichen* tete Iw. 5894; ich tuo dir *ſanfte* dar HMS. 2, 54ᵃ [die ſuone, diu ir *ſanfte* tete Iw. 8138; *ſamfte* tuot Nib. 673, 2. 1461, 4]. Außer dieſen adv. ſteht aber, obgleich ſeltner, das adj.: [*guot* tuon Nib. 2072, 1[2]); daz iſt *guot* getân Nib. 1825, 3 (vgl. ſtarc und wol getân Nib. 1852, 2):] die tâten ir mit ſmæhen worten alſô *heiz* (: ſweiz) Parton. Maßm. 27, 16; der tuot mir vil *gevære* Mſ. 2, 179ᵃ, wie überhaupt mhd. adv. auf -âre ſelten ſind; [ich tuon ez vil *gern* (: gewern) krone 1676 (lubens = libenter[3]); ahd. meiſt das adv. gerno Graff 4, 233);] ir habt mir *liep* und *leit* getân Parz. 308, 12, welches wieder ſubſtantiv gefaßt werden könnte[4]). noch in einem liede von 1537 (Doc. miſc. 1, 279): der unfall thut mir *zoren*. wenn es aber N. Cap. 341ᵇ heißt: ſô waz ſie gefiengen daz ketâten ſie *érſam* (quicquid apprehenderant, venuſtabant) iſt érſam nothwendig adj., weil tâten reddebant ausdrückt.

6. *Haben*. goth. thái *ubilaba* habandans *οἱ κακῶς ἔχοντες* Marc. 2, 17; ak máis *vairs* habáida *ἀλλὰ μᾶλλον εἰς τὸ χεῖρον ἐλθοῦσα* Marc. 5, 26, vulg. ſed magis deterius habebat. Matth. 9, 12 wird *κακῶς ἔχοντες* verdeutſcht thái unháili habandans, das adv. durch ein ſubſt. Aus den ſpäteren dialecten kenne ich keine verbindung des adv. mit intranſitiv geſetztem haben, nur mit *ſich hân*, gewöhnlich *ſich gehaben*. mhd. gehabe dich *wol*! Iw. 6566; gehabet iuch *wol*! Wigal. 205, 22; doch gehabet ſich ze grôzer nôt nie man *baz* danne ir tuot Iw. 1175. auf die frage: *wie* gehabet ſich? (wie befindet ſich?) Nib. 712, 4. 1381, 3. Gudr. 561, 4. 815, 4. Parz. 92, 24. GA. 7, 343 wird mit *wol*, *baz*, *übele*, *wirs* geantwortet. in Eilh. Triſt. 2759: wie *hât* ſich diu kuneginne? ähnliche höflichkeitsfragen ſind: *wie* mac? (quomodo valet?) *wie* vert? (comment va?) *wie* tuot? *wie* lebt? nhd. *wie* gehts? *was* macht? [nhd. *wol*habend.

tranſitives *haben* (= halten, behandeln) mit adv.: den het man iemer deſte *baz* Wigal. 9, 22; daz die wîſen *baz* mich mit

[1]) dem mære unreht tuon Parz. 827, 2.
[2]) nhd. er thut nicht mehr *gut*.
[3]) ſo böhm. rád f. radêgi Dobr. böhm. gr. 247.
[4]) man vgl. die dem part. getân hinzutretenden nominative *êre*, *wîſheit*, *miſſegrîfe* (oben ſ. 609).

ir gruoze hæten Wig. 6, 30; daz er ſi habe mit flîze *baz* Wigal. 243, 26; er hât in *wol* mit libe und ouch mit guote HMS. 2, 145ᵃ; hâſtu mich deſte *unwerder* iht Tit. 114, 2; ſi habeten in *unwerde*. kchr. 14905; heten mich *unwerdeclîche* [HMS. 2, 204ᵇ; ſine herren er *liebliche* het Ernſt 3962.]

7. Die verba *gehn, ſtehn, ſitzen, liegen* haben zwar gewöhnlich adv. qualitatis neben ſich, können dieſe aber zuweilen in das lebendigere perſönliche adj. umſetzen, wie man lat. ſagt: eo tutus, ſto erectus, ſedeo tranquillus, jaceo ſupinus[1]).

belege für das adv. mhd.: die noch ſô *lediclîche* vor ir vienden gênt Nib. 2275, 4; ir ros in giengen *ebne* Nib. 72, 4; ir ſchif gienc ouch *ebene* Nib. 369, 4; [gienc *lediclîche* Gudr. 1273, 4; min pferit gât ze *fwâre* HMS. 2, 96ᵇ[2]);] ir ros ſtuonden *ebene* Nib. 369, 3; ſin dinc ſtuont *ebene* Athis A 32; [vil *wol* ſtêt ir tinne HMS. 2, 293ᵇ; ſô ſtênt *ſchône* ir tinne HMS. 2, 305ᵃ; dem diu krône ſtuont alſô *ſchône* HMS. 2, 89ᵃ 90ᵃ; ir ſtüende *baz* daz ſi mich trôſte MSF. 66, 32; neſtuont ime nie ſô *leide* Roth. 2426. 2468; ir naſe ſtêt dem antlütze *gelîche* Wigal. 27, 30; ſtuont im alſô *nâhen* Gudr. 1293, 3;] diu ſunne ſtêt boumes *hô* (: dô) GA. 51, 504; ſo ſtêt mir daz herze *hô* (: vrô) HMS. 1, 90ᵃ 935 [MSF. 132, 30; vil wunneclichen *hôhe* ſtât min herze MSF. 103, 27; min muot ſtuont *hôhe* MSF. 139, 10]; der wîbe muot ſtüende iemer *hô* Freid. 103, 27ᵃ); [ſtant *hô* Leyſers pred. 129, 5.

---

[1]) poln. chodzi nagi (it nudus), ſtoi prosty (ſtat erectus) wird nicht geſagt, ſondern mit dem adv. nago, prosto. Bandtke p. 348.

[2]) mhd. giengen *walgende* (gerund.) Triſt. 92, 3; *türmelnde* gie (gerund.) Triſt. 178, 29. nhd. es ging ihm *nahe*; dän. det gik ham *när*. griech. *δυὴν ἴσαν* (giengen fuſſ) Il. 4, 429.

*) *hô* iſt immer adv. und vom adj. *hôch* verſchieden [doch ſ. Ben. wb. 1, 695ᵇ], vgl. in lüften *hô*: vrô HMS. 2, 134ᵃ; vliege weder ze nider noch ze *hô* Freid. 118, 23; ſingen nider unt *hô* MSF. 63, 6; vindet er dâ *hô* HMS. 1, 112ᵃ; ſwebet *hô* Walth. 76, 13; diu eine geburt iſt alſô *hô* (hoch geſtellt) Freid. 9, 10; [ez wære von geburte *hô* Greg. 562;] beſonders in den redensarten: daz hebe ich hô, daz hebt mich hô, mir hebet hô: daz ein richer hebt *unhô* Freid. 43, 2; man hebet mange ſache *hô* Freid. 123, 22; daz huop den Kriſten gar *unhô* GA. 18, 1314; daz hebt mich *unhô*. frauend. 127, 14; ſîn gruoz huop mich *unhô*. daſ. 231, 27; in (im) huop *unhô*. daſ. 316, 8. 452, 24. das mildere II des adv. *hôhe* (ahd hôho) Nib. 219, 2. 667, 2 [671, 1] kann ſchwinden, nicht das ſtärkere des adj. hôch. [ſchon ahd. *hôo* adv. N. Ariſt. 404ᵇ; ebenhô ligent. ibid. 440ᵃ; *hô* geſtiget N. Bth. 164ᵃ.] Ebenſo führt ſich das mhd *nâ* auf ein ahd. nâhe, goth. nêhva zurück, obgleich außer der bedeutung prope (MSF. 51, 32. Iw. 6878) es auch die von poſt, nâch hat (Iw. 964. 2316. 5473. 5962).

[über compar. *hôher, nâher* ſtên, treten u. ſ. w. vgl. gramm. 3, 306; ferner: ahd. *hôhor* ſtândiu N. Bth. 236ᵇ; mhd. man ſach dâ nieman *hôher* ſtân (zurücktreten, ausweichen) Er. 6625; vil gâhes ſtuont er *hôher* dan Er. 6959; dô enwolden diſe zwêne niht *hôher* ſtân Nib. 1804, 2; dô ſtuont *hôher* Gîſelher Nib. 2145, 3; ſtêt *hôher* HMS. 2, 93ᵇ; ahd. *hôhor* fizzentemo N. Cap. 292ᵃ; mhd. diu triuwe niht *hôher* ſol gân MSF. 78, 28; *hôr* treden Wernh. v. Niederrh. 27, 6; *hôher* wichen Nib. 1886, 2; beſonders häufig in der verbindung *ûf hôher*: *ûf hôher* ſtân Nib. 1887, 3. HMS. 2, 290ᵃ 419ᵃ 468ᵇ Hugd. 172, 4. kater freier 184. jüngl. 169. Gerh. 764. Triſt. 71, 26.

10. 15; wie *unhâhe* den (eum) geſtât. todes geh. 962; er ſtât *knole* Flore 741; din ſchif ſtuonden *vaſte* Gudr. 1133, 2;] vile *fûlîche* daz riche ſtuont Anno 628; dô geſtuont diu mîn (garbe) vil *hêrîfken* Gen. 3505; waz *gerwochlîche* (digne) ſtât GA. 10, 256; [dîniu ougen ſô *ſpillîchen* ſtânt Er. 8099; ir munde ſtuonden niht *fenîche* Parz. 449, 29; ir munt *küslîchen* ſtât. frauend. 558, 12; wât diu *pfeflîchen* ſtât Greg. 990; ſîn lant *fridelîchen* ſtuont Er. 10083; ſwie *angeſtlîche* ez nu ſtât Karl 1025; umbe die ſtât ez *mouwelîche* Roth. 81; ſtêt mich niht *vergebene*. todes geh. 757. 831;] ez enſtuont in (eum) niht *vergebene* ſîn drôun Parz. 443, 28; [*ebene* geſaz Freid. 73, 22;] daz wir *ſtille* ſâzen Iw. 133; durch got ſitzent *ſtille* Iw. 1498; lât Artûſen *ſtille* ligen Parz. 667, 1; lager dâ iht *warme* Parz. 657, 18; [der gerne *ſampfte* læge Nib. 457, 3: der doch durch minne *unſanfte* lac Parz. 816, 4: *gelîme* ligen Greg. 203; daz ſîn hôhiu êre *ringe* nie gelac Gudr. 20, 2; dô was gelegen *ringe* ſîn leben Nib. 1003, 4; ez lît uns *fwâre* Ernſt 1625;] diu heide *bar* der bluomen lît HMS. 2, 30ª [daz lant lît *erbelôſe* (beſſer: erbelôſez) kl. 897; ob ſî *tarfchen* ie bî mir gelac MSF. 40, 34; *friuntlîchen* lac Walth. 88, 9: diu heide *wünneclîchen* lît Neidh. 26, 34]. hier iſt einigemal das adv. unſicher, ſtille könnte ahd. ſtilli ſowol als ſtillo ſein, bar ahd. par und paro. bei part. prät. ſtarker form habe ich f. 579 an ein ſchwaches adj gedacht, richtiger wird man mit Lachm. zu Nib. 2227, 2 adv. behaupten: mîn helfe lît *erflagene* von des heldes hant; er lît ze tôde *erflagene* [Nib. 1663, 2]; diu heide lît *betwungene*.

ahd. [gêt *ficislicho* (fraudulenter incedet) Graff 4, 69; waz kânt ir *fuochendo*. ibid.; ir gêt ſus *drûrento* O. V. 9, 14; ih unde dû giengen *einjihtigo* N. pſ. 189ª; ſône gât iz toh nieht *kelicho* (differt) N. Ariſt. 396ᵇ; ein teil gât *hôor* N. Ariſt. 440ª; ſiniu teil nio *ſtillo* negeſtânt N. Ariſt. 405ª;] gibôt, ſie *ſtillo* ſâzin O. IV. 11, 15; quad imo *ubilo* iz giſâzi O. II. 6, 7 [fertâne liute ſitzent *frambâro* N. Bth. 37ᵇ; diu erda *ſtillo* liget N. Ariſt. 410ᵇ; ſiniu teil in ſelbên *nâho* ligent N. Ariſt. 440ª; tiu teil ligent *georto* nals *kefito* N. Ariſt. 403ᵇ]. altſ. lag *hêto* an theru helliu Hel. 103, 13.

---

altd. bl. 2, 367. Ottoc. 351ª; *ûf hôher* gân Gudr. 539, 2. Ottoc. 346ᵇ; *ûf hôher* wichen Nib. 1966, 2. drachenk. 227; *ûf hôher* treten Livl. 3879. marienlied. 89, 15. Wolfd. v. Saben 491; *ûf hôher* rucken Maurit. 1521; *ûf hôher* halten. drachenk. 417; *ûf hôher* nemen Ottoc. 698ᵇ; *ûf hôher* fliegen. drachenk. 60; mnl. *op hoer* gaen. Parton. 113, 9. Jeſus 102; *op hoer* nemen Jeſus 17. 98. 108. 138; *op hoer* leiden Jeſus 109. *hôher baz* wichen Nib. 1880, 1; ſitzen Gerh. 4561; enthalten Er. 825; ahd. ſitzi noch *hôhoro baz*. fragm. theot. 12, 15.

nâher: ſî lie niht *nâher* gên Nib. 1251, 2; ſî wolde *nâher* gân Eracl. 3977; *nâher* dringen Parz. 52, 3. ſî dranc hin *nâher*. drachenk. 350; Rôther ſaz *nâher* Roth. 3867. *nâher baz* geſtân Iw. 5228; treten Triſt. 179, 7; komen Wigal. 188, 37; riten Triſt. 236, 25; vliegen. hundes noth 22; ziehen Wigal. 139, 24; umbevâhen Neif. 41, 27. mnl. *bet naer* Maerl. 3, 119. Lanc. 2, 5631. 25 778.]

belege des adj.: ſin muot ſtuont *hôch* Parz. 320, 10; der grüene (boum), und der dâ *dürre**) ſtât HMS. 1, 5ª; nieman dâ ſô *herte* ſaz Wh. 259, 13; diu (nahtegal) ſitzet *tôt* ob ir fröiden ſanc HMS. 1, 28ᵇ; dan ich durch ſi gelige *tôt* MSF. 66, 33; dô im daz ros *tôt* lac Iw. 1119; ſol ich ſchiere *tôt* ligen Iw. 4223; dô ich *tôt* wære gelegen Iw. 4258; liget *tôt* Iw. 6616; ſi lâgen beide fêre *wunt* Iw. 5957; der hie lît *erflagen* Iw. 5119; der ûf den lîp *gevangen* lît Iw. 1750; wande ſi *gevangen* ûf den lîp lac Iw. 4016; diu dâ durch in *gevangen* lac Iw. 5092; dâ ſi *gevangen* lac Iw. 5149 [*geltic* ſi lâgen Wh. 279, 12. ahd. *ôde* ſtân: holen ôde ſtânden N. Cap. 272ᵇ (ſollte heißen: ôdên); ôde ſtât (hutta) N. pſ. 283ª].

kräftiger in dieſem fall wirkt das flectierte adj., wie es goth. überall, ahd. mhd. und ſelbſt nhd. vorzüglich gern bei gehn, ſtehn, ſitzen und liegen erſcheint (beiſpiele ſ. 478. 493. 498).

Zwiſchen adj. und adv. wird hier oft die wahl frei ſtehn, 936
z. b. ahd. *ſtilli* ſizit, *ſtillo* ſizit, wie lat. ſedet tacitus, ſedet tacite; jenes hebt die perſönlichkeit hervor, dieſes den vorgang. beide begriffe kommen ſich nahe, wenn im adv. die active qualität des adj. entwickelt werden kann, er ſitzt ſtille, die ſonne ſteht hoch, gleichſam tacendo, ſcandendo. ich glaube aber nicht, daß man ſagen durfte: er lac tôto, ſtatt tôt oder tôtêr, ſo wenig im lat. jacet mortuo zuläſſig iſt ſtatt mortuus. dies ſcheint denn wieder gegen das adv. erſlagene ligen zu ſtreiten.

[reiten: ahd. *ellianlicho* reit; chuning reit *chuono* Ludw.; mhd. *vermezzenlîche* ſi reit En. 236, 28. 318, 4; nhd. *irre* reiten: ein knappe der ſich *toll* geritten Wilw. v. Schaumb. 59.]

8. Ähnliche fälle. unſerm nhd. der mond ſcheint *hell*, das licht brennt *hell* iſt das adv. nicht mehr anzuſehn. mhd. *liehte* ſchein der mâne En. 247, 1; [diu ſunne *warme* ſchînet. warn. 1969; *glato* ſkînen N. Bth. 191ª;] kerzen, die dô *lieht* branden En. 251, 2, wo ſich aber *liehte* emendieren läßt; Wolfram: die harte *liehte* brunnen Parz. 807, 13; [kerzen brunnen *lieht* Parz. 35, 18; ein kerze *vaſte* bran Wigal. 187, 35. 190, 16 (altſ. ik hêr quic brinnu *hêto* an theſaru helliu Hel. 103, 17);] ſi bran ûf *ſchône* ſam der âbent rôt HMS. 1, 88ª; [ez taget *ſchône* (: trône) HMS. 1, 9ᵇ;] dô vielen beide *erflagne* Gêrnôt und Rüedegêr Nib. 2158, 2, ſcheint pl. des part., nicht das adv., wie es auch heißt: er viel *tôter* ûf daz gras, nicht tôte. diz kumt uns *rehte* (adv.) Triſt. 242, 14, wie bei ergêt, geſchihet; dagegen: er kumt *geſunder* heim; dô er *geſunder* wider reit Bit. 1725. beide, adv. und adj., können verbunden werden: ein gaſt der alſô *ſpâte* und alſô *müeder* kumt geriten Iw. 5804, wo weder ſpæter noch weniger muode angebracht wäre; *tiefe* und

*) das adv. ware *durre*.

wît blicte ſi dem helde nâch Troj. 9477, wo ſich wît für den adverbialgeſetzten acc. nehmen ließe. nieman lebet ſô *ſiechen* Gudr. 383, 2 drückt mehr aus: keiner iſt ſo krank, als lebt in krankheit (*ſieche*), wie etwa lat. beides geſagt werden könnte: vivit *incultus* und *inculte*. [ahd. ſi ſturbun *baldo* (mutig) O. IV. 5, 45.] dâ ez ir *halbez* wart geſagt Iw. 1757 dürfte auch *halbe* heißen. Bei ſingen hat die alte ſprache adj., wenn der gegenſtand, adv. wenn die art und weiſe des lieds bezeichnet werden ſoll: daz ich dir beide ſinge al *kurz* od wiltu *lanc* Wolfr. lieder 7, 34; *minneclîche* ich von der minne ſunge HMS. 1, 87ª; *ſchône* ſingent HMS. 1, 88ᵇ; *ſchône* ſanc Gudr. 375, 1; daz er nie geſanc ſo *rîterlîche* Gudr. 388, 3 [daz ſinget alſô *fuoze* HMS. 2, 147ᵇ; mit in ſinge ich *hô* HMS. 2, 75ᵇ; ahd. ſang *grobo* N. Cap.; ſingit ſô *lûto* Merig. fundgr. II. 7, 3; daz lûtta *gerobo* N. Cap. 274ᵇ. weitere belege: tragen: er treit den lîp *ſwære* Iw. 2819; aber: man ſach ir ſoumære harte *ſwære* tragen Nib. 1116, 2; truogen *hôch* in hant ir wâfen Gudr. 880, 2; nhd. trag *leide* Jerem. 6, 26 (vgl. leidtragende). treiben: mhd. *liebe* und *leide* triben Triſt. 314, 30. 32. laſſen: mhd. lât mich *ungeſelleclîchen* Gudr. 431, 4; altn. *hyggiliga* lêto Hakonarmal 11; hvi lætr thû ſvâ *reidhuliga* Munch oldnorſk læſebog p. 29. ferner: ez wiget *ungelîch* Wh. 7, 22; *enge* hât bedintet (f. ange) Turl. Wh. 3ª; *ſpæhe* geſniten Nib. 1119, 4; aber: *trâge* grüezen HMS. 2, 93ᵇ; *fuoze* lachen HMS. 1, 158ᵇ; *fuoze* ſlâfen Triſt. 457, 19; mir troumet *ſwâre* Iw. 829. über ſehen, ausſehen c. adv. oben ſ. 55; noch Schweinichen 2, 114 welches *feindlichen* ausſehe.

8b. Den *ſuperlativ* ſetzen wir nhd. bei allen dieſen verbis meiſt mit der präp. *an* (allenfalls *zu*): das liegt *am nächſten*; er ſteht *am fernſten*; das klingt *am ſchönſten*; das kleid ſitzt *am beſten*; das dauert *am längſten*, kommt *am ſchnellſten* (zulängſt, zunächſt); die blume duftet *am ſüßeſten*; er redet *am beſten*. bei ſein doch bloß fürs neutr.: es iſt *am beſten*; es iſt mir *am liebſten* (doch auch: *das beſte, das liebſte*), aber er iſt *der beſte* (nicht: am beſten). mhd. ſwen der ber *allerſêreſte* brimmet HMS. 3, 104ª[1]); vgl. auch ad 924. lat. immer adj. zuläſſig: ſtat proximum, ſonat pulcherrimum, olet peſſimum].

---

[1]) die alten ſetzen für: *ſo gut* lieber: *ſo beſt*; ahd. *ſô* er *êriſt* quam (ſo bald er kam) O. IV. 6, 10; *ſô* er *êriſt* ſinu wort infuab O. III. 4, 29. mhd. *als* ich *beſte* kan Triſt. 86, 16; *als* ein wîb *allerbeſte* ſol Triſt. 133, 22; *ſô* er *ebeneſte* kunde Triſt. 208, 2. 270, 30. 352, 24; *ſô* ich *verreſte* muge Triſt. 354, 1; *ſô* man *allerbeſte* gedienet hât Iw. 3856; *als* er *allerbeſte* mohte Iw. 3875; *ſô* er *ſchalclîcheſt* kunde Iw. 6242; *als* ich *allerbeſte* kan Vrib. Triſt. 83; *ſô* er *weicheſt* mohte ſîn. ibid. 5146; *ſô* dû *ſchierſte* maht. ibid. 6001; *als* er ſie *beſte* mohte hân. ibid. 6152; *ſô* ich *minneſt* mac Wigal. 75, 28; *ſô* ich *ſchiereſt* mac Wigal. 85, 31; *als* ich *beſte* kan Wigal. 149, 29; *als* er *höheſte* mohte Wigal. 285, 13; *ſô* ſi *allerverriſt* mohte En. 277, 31; *ſô* ich *heinlichſte* mahte HMS. 2, 278ª.

9. Lat. adv. temporis laſſen ſich zuweilen in das perſönliche adj. umſtellen, z. b. *hodie, mane, veſpere* in folgenden redensarten: ſic venias *hodierne* Tibull. I. 7, 53 (vgl. Diſſen 2, 163): Aeneas ſe *matutinus* agebat Virg. Aen. 8, 465; *veſpertinus* pete tectum Horat. ep. I. 6, 20. mir iſt wenig dergleichen aus unſerer älteren ſprache bekannt, Hartmann in der vorhin beigebrachten zeile ſagt abſichtlich *ſpâte* (ſero) und nicht *ſpæter* (ſerotinus). in der volksſprache habe ich gehört: er ſprach *der erſte* (dixit primus) ſtatt *zuerſt* (primum); er that es *der letzte* (ultimus) [ich geh *der letzt* (ultimus) pfingſtmontag 188; ſchon mhd. Êrec *der êrſte* an ſi kam Er. 2565; daz ſi *diu fünfzehende* ſaz Gerh. 1753. zweideutig ahd. *êriſt* inne badôta O. III. 14, 13 (primus oder primo). doch zieht die hochdeutſche ſprache gern das adv. dem adj. vor, z. b. ich komme *zuerſt* (venio primus); ich *zuerſt* (ego primus); ahd. ſcrîb ih *zi êriſt* O. I. 3, 47[1])]. zweideutig iſt das eddiſche: ok hon that ordha allz *fyrſt* um qvadh Oddr. 4, 1, da fyrſt hier fem. und neutr. ſein kann. ein maſc. hann *fyrſtr* wäre deutlich primus. Egilsſaga 684 ſteht: vark *árvakr* = *ár* ek vakti. 937

[9 b. Adv. zu *adj.*: goth. *filu* manags; ahd. *wola* manac (nonnullus); *gnuog* michel N. Cap. 307[a]; *gnuog* offen N. Cap. 318[b]; nhd. *ziemlich* gut (aſſez bon), *wenig* genau (peu exact). aber: das iſt *gut* deutſch (nicht wol), mhd. *guot* hagenbüechin Er. 7501.]

10. Adv. zu *ſubſt.* fügt unſere ſprache höchſtens dann wann in dem ſubſt. noch der begrif des adj. rege iſt, aus welchem es geleitet wurde. ſo Nib. 46, 1 diu ir *unmâzen* (immodice) ſchœne was vil witen kunt; [50, 2 B durch ir *unmâzen* ſchœne (Lachm. unmæzlich);] 323, 1 durch ir *unmâzen* ſchœne der herre dâ beleip; weil unmâzen ſchœne (immodice pulcher) geſagt wird Nib. 325, 3. das nhd. ihre ſchönheit *ohne gleichen* iſt ſchon ein verſchiedner ausdruck, weil die präp. mit dem nomen zwar ein adv. vertreten mag, ſich aber weit freier im ſatz bewegt. ähnlicher wären die ahd. ſubſt. *unmez* câhî (praecipitatio) Diut. 1, 280[b], *unmez* flôt (diluvium) Diut. 1, 183[a], wenn in unmez ein adv. nimium angenommen werden darf; ich ziehe zuſammenſetzungen vor (gr. 2, 553). die geläufige freiheit griech. conſtructionen wie ἡ ἐξαίφνης μετάστασις, αἱ πέλας κῶμαι mangelt uns. vielleicht iſt das noch unaufgehellte goth. *biſunjanê* (3, 134) hier anzuſchlagen? [goth. *alakjô* (omnino) für alls: managei *alakjô* ὁ λαὸς ἅπας Luc. 19, 48; *alakjô* managei ἅπαν τὸ πλῆθος Luc. 19, 37 (allái alakjô Marc. 11, 32. Luc. 4, 22). goth. *filu* (multum) f. filus: managein fiſkê *filu* πλῆθος ἰχθύων πολύ Luc. 5, 6; hier liegt in managei noch der begrif managa, und filu managa (Marc. 8, 1), ahd. filu manag (Graff 2, 473) wird geſagt.]

[1]) franz. le premier; engl. the firſt; poln. naipiérwszy (primus) ſt. naypiérw (primum) Bandtke p. 348, 6.

ANMERKUNG ZU BEIDEN ABSCHNITTEN ÜBER GEMISCHTE CONSTRUCTIONEN.

Allzu ängſtlich pflegen wir heute gleiche verbal- und nominalbegriffe, welche durch conjunctionen, hauptſächlich durch verbindendes und, aneinander gereiht ſind, in derſelben grammatiſchen conſtruction zu belaſſen. die alte ſprache geſtattete ſich dabei weit leichter übergänge aus einer in die andere fügung, ſobald nur jede derſelben an ſich erlaubt iſt.

So können genus, modus, tempus, numerus und perſon vertauſcht werden, ohne daß die vorſtellung ſelbſt eine weſentliche änderung erführe; namentlich dürfen auch einfache und umſchriebne formen gemengt auftreten. Ulf. überträgt ganz parallele gr. verba zuweilen verſchieden. ſ. 59 wurde mag *galeithan* jah *gabairáidáu δύναται εἰσελθεῖν καὶ γεννηθῆναι* aus Joh. 3, 4 bemerkt. wie aus einem in den anderen ausdruck für das paſſivum übergeſchritten wird, iſt ſ. 59 nachgewieſen, man halte Marc. 8, 31 zu Luc. 9, 22. [ei *galagjáidáu* jah *fravaúrpans vêſi* Marc. 9, 42.] Joh. 15, 6 wechſeln paſſive und active, intranſitive und tranſitive formen: *usvaírpada* jah *gathaúrſnith* jah *galiſada* jah in fôn *galagjand* jah *inbranjada* mehr als im text: *ἐβλήθη καὶ ἐξηράνθη καὶ συνάγουσιν αὐτὰ καὶ εἰς πῦρ βάλλουσι καὶ καίεται.* aus dem ſatze: dimittite et dimittetur vobis, date et dabitur vobis verdeutſcht N. pſ. 405ª die lat. paſſiva abwechſelnd: fergebent, ſô *wirt* iu *fergeben*, gebent, ſô *gibet man* ouh iu; das iſt ein mehrfacher ſatz, aber in einem einfachen könnte ebenſo gemiſcht werden. mhd. dô *badete man in*, und *wart gekleit* Wigal. 154, 30. Den griech. imp. überſetzt der Gothe unmittelbar hintereinander durch ſeinen imp. und conj. (ſ. 84). [ferner: thar *faljith* jah thathrôh *usgaggáith*! (*μένετε καὶ ἐκεῖθεν ἐξέρχεσθε*) Luc. 9, 4; *háuſeith* mis allái jah *frathjáith*! (*ἀκούετε καὶ συνίετε*) Marc. 7, 14; mhd. dar an *gedenke* unde *wizzeſt*! HMS. 1, 298ᵇ; *twele* eine wîle! nieht dû ne *gâheſt*, here ſô harte *nâheſt*, dû *zinch* mit muozen! Exod. 6548.] Beiſpiel einer verknüpfung des inf. mit dem part. prät. aus K. 35 im nachtrag zu ſ. 129; man überſehe nicht die ſtatthaftigkeit beider fügungen. Das gr. präſ. *ἔρχονται* wandelt der Gothe in ſein prät. *atiddjêdun* (ſ. 140), läßt aber unmittelbar darauf *gaſaihvand θεωροῦσι* folgen Marc. 5, 15. [mhd. ich en*mac* noch en*turſte* En. 265, 34 var.: man *leit* ſi nâhe zuozim unde *fluogen* zuo daz grap Parz. 804, 30 ff.; dazſ ir rûſchen nienen *lât* unt *füere* Walth. 58, 9. ebenſo wechſeln conj. präſ. und

prät. ahd. thoh er *ſî* ſô mâri joh ouh ſô wîs *wâri* O. V. 12, 85: wer ſîn fater *wâri* eddo hwelihhes cnuofles dû *ſîs* Hild.; mhd. daz ich durch iuch *wâgte* (auderem), daz ich die ſêle *flieſe* (für flür, was gegen das metrum) Nib. 2087, 2. 3; ſwie kiuſch er *ſî* und *wære* Parz. 113, 25; wannen er *ſî* oder *wære* GA. 64, 1793; wer ſi *wære* oder wie ſi *ſî* genant Gudr. 212, 1; er *würe* und *ſei* von alters an ſie komen. weisth. 2, 532; das alſo breit *ſeie* oder *were*. weisth. 2, 399.] Mhd. wechſeln einfaches und zuſammengeſetztes prät. nicht ſelten ab: dô *gebunden wart* 939 der degen und eine wîle *was gelegen* und einen ſlâf *getet* Wigal. 215, 6 [den ê *hete betwungen* Sîvrides hant unde in ze gîſle *brâhte* Nib. 821, 3; der uns ſô vil *hât ûfgeleit* und uns ſô *überlüede* Flore 5556; *hetez* niht *underriten* der lantgrâve und *tôſte* in Ludw. 7320; der edel Rûal *lieze* und *hæte* ez nôte *verlân* Triſt. 56, 19; ſchon ahd. *habêt* uns *gizeigôt* joh *gibôt* O. III. 3, 3]. Die zeilen: nemo miratur *flamina* cori litus frementi *tundere* fluctu, nec nivis duram frigore *molem* ferventе Phœbi *ſolvier* aeſtu überſetzt N. Bth. 191[b]: neiſt tes niomannen wunder, ſô der wint wâhet, *taz tiu wella* an den ſtad *ſlahet* noh *taz îs ſmelzen* ſone dero ſunnûn heizi, den erſten acc. c. inf. auflöſend, den zweiten behaltend. [ähnlich ahd. quam imbot imo in droume, er thes kindes wola *goume*, thia muater ouh *bibringe*, joh *wiſôn* heimortes eganes lantes (ſtatt: joh thaz er wiſô) O. I. 21, 4; liaz inan *waltan* alles thes feldes, *muzzi* (ſtatt: joh niazan) O. II. 6, 11; bat theſan thiu ſteina *duan* zi brôte, er ſih ouh nidar *liazi* O. II. 5, 20. mhd. hei wær mir ſam geſchehen, *daz* ich ir *gienge* nebene, als ich in hân geſehen, ober *bî ze ligene* Nib. 295, 2; ſi hiez die kamerære alle die tür *befliezen* und (ſc. daz ſi) nieman ouch în *liezen*, ſie ſelbe enhieze in în lân Triſt. 456, 14; er bat heim *gân* und fruo wider *quæmen*. urſtende 118, 43; hoffe recht *ſîn* und erkant *ſulle werden* Thomas oberh. 355. 358; noch H. Sachs 1, 437[d] hab gewünſcht ſein weib ein wolf *ſein* und *lief* ze holz.

Auxiliare und flexion, beim imper. beliebt neben einander: mhd. dû *ſolt* in holt *ſîn* und *ſprich* in wol HMS. 1, 364[b]; dû *ſolt* ûz ir gebote *komen* unde *êre* Criſt Pantal. 235; ir *ſult* hie *belîben* und *dolt* Nib. 976, 1; ir *ſult* hine *gân* und *wecket* Nib. 955, 1; ir *ſult nemen* unde *vart* Mai 198, 30; nû *ſult* ir *ſlâfen* vaſte und *ruowet* hînt Parz. 35, 10; ir *ſult weſen* wizzich unde *ſît* vruot Karaj. 88, 14; ir *ſult* ze hûſe *kêren* und *pfleget* GA. 20, 459; der *ſol* ez *lâzen* unde *hær*. kl. 9; alle zungen *ſuln* ze gote *ſchrîen* wâfen unde *rüefen* (clament) Walth. 33, 25; nû *müeze* got *erwenden* und *gebe* Walth. 122, 8; beim conj. prät.: ir *ſoldet* kraft gein krefte *geben* unde *liezet* Parz. 587, 3; ir *ſoldet* den hêrren ſpîſe *tragen* und *liezet* Nib. 1886, 3; wir wîp wir *ſolden* veſter *ſîn* und *trüegen* in gemeinen haz Winsbekin 19; daz er ſi *ſolde füeren* unde ouch ir leitære *wære* Biter. 5278; daz er *ſolt* niemer *werden* alt unt niht erben *lieze*

Lohengr. 7479: daz *ſolt* (ſo lies f. ſol) man ûz dem garten *geben* unt *liez* die edelen bluomen ſtân Teichn. p. 20: der *ſolte betrahten* unt *flüzze* Renn. 15328: ſwaz dâ wurde degene, die *ſcolten* ſie *erſterben*, die magide leben *liezen* Exod. 6255. 6258; daz er des landes *gewielde* unt *ſolde leben* En. 216, 3: ze kôre *möht* ir lieber *gân* und *hülfet* Roſeng. 1480: ir *möhtet* noch *beſtân* und *wurbet* Nib. 361, 1: ir *möht* iuch gerne hinnen *heben* und *vüeret*. frauend. 361, 32: ſi *möhten tuon* und *heten* wert ir liep MSF. 197, 14; *ſi möhte* ſichs *gelouben* und *zurnde* anderswâ MSF. 172, 16: wer ſi *wære* od *möhte ſîn* Parz. 437, 23.

Miſchung von indicativ und conjunctiv: goth. ſaei *gatairith* jah *láiſjái*, ſaei *táujith* jah *láiſjái* Matth. 5, 19, wo vulgata und griech. text beidemal den conjunctiv haben. ahd. ir *gibuaztut* mir in wâr thurſt, in hûs mih ouch *intfiangi* O. V. 20, 73; *liggez* od *iſt* ez ûfhaldaz O. V. 1, 37[1]). mhd. *kumt* aber ſi drîn und *ſperre* zuo Winsbekin 24, 8 nach einer hſ. (doch auch ſperret Haupt p. 77); derz ebene *mezze* und ebene *treit* Walth. 29, 34 und Lachmann zu der ſtelle; RA. 336; dazſ ir rûſchen nienen *lât* unt *füere* Walth. 58, 9; ir tuot erkant, daz in Jûpiter *gebant* unt *wurfe* in in die helle Barl. 249, 25; der al der werlde hôchgemüete *trage* und vil mangem herzen vröude *nêret* Neidh. 21, 35; der ir willen *henget* und ir hulde *welle* haben Neidh. 63, 19; ob ſi mich *verzihet* unde ir minne jenen *wer* Neidh. 100, 30. vgl. agſ. *vilio* and *ville* GDS. 900; abalienavit abalienaritve Zell delectus inſcript. roman. 210.

Übergang aus oratio obliqua in recta: wer *ſîn* fater wâri eddo hwelihhes cnuoſles *dû* ſîs Hild.; vgl. Raſk iſl. gramm. § 422 (wo falſche benennung). mhd. ob ſîn ganziu werdekeit *ſî* beidiu lang unde breit, oder *iſt* ſi kurz oder ſmal? Parz. 433, 20.

Übergang aus zweiter in erſte perſon Hahns Stricker p. 91; andre übergänge der perſonen in einander vgl. oben ad p. 253; z. b. hie habt ein man, *der* iu dienet, ob *ich* kan Parz. 182, 26.]

Beim *nomen* wird von caſus auf caſus, von bloßem caſus auf präpoſition, von einer präpoſition auf die andere übergeſprungen.

1. Oblique caſus wechſeln hintereinander. goth. vas gavaſiths *taglam* ulbandáus jah *gaírda filleina* bi hup ſeinana *ἦν ἐνδεδυμένος τρίχας καμήλου καὶ ζώνην δερματίνην περὶ τὴν ὀσφὺν αὐτοῦ* Marc. 1, 6, der Grieche fügt zu dem part. zweimal den acc., der Gothe erſt den dat., dann den acc. (ſ. 644). bedenklich ſcheinen Luc. 10, 4. II Cor. 12, 21, wo beidemal auffallend mit einem *gen. pl. geſchloſſen* wird, nachdem zwei acc. und zwei dat. voraus gegangen ſind. wie wäre ein ſolcher gen. pl. zu faſſen? doch ſelbſt die lesarten ſind verdächtig.

[1]) ind. und conj. neben einander conſtruiert auch in fallen wie: *mag* indi *wili* (vult).

[*akran* (acc.) ni matjái, *miluks* (gen.) ni matjái I Cor. 9, 7; ſchien der partitivbegrif bei miluks nöthiger?] ahd. lêrta ſo *ſcônero worto* ioh *managfaltên* harto O. III. 17, 4, die regelmäßige ſtructur wäre hier geweſen entw. ſcônero worto ioh managfaltero, oder ſcônên worton ioh managfaltên, keins von beiden ließ aber reim und accentuation zu; noch kühner und an ſich unerlaubt, iſt das unmittelbare zuſammenſtellen des ſubſt. im dat. mit dem adj. im gen. *worton ofonoro* III. 15, 48 (f. 892). mhd. ze nemen *fines fillers* und *fin golt rôt* Bit. 7371, weil nemen ſowol den partitiven gen. als den acc. regiert, weniger gut ſcheint es mir dieſe worte mit z. 7373 zu verknüpfen. ob ir zen Hiunen hêtent niemen danne *min* und *ander mîne mâge* und min *getriuwe man* Nib. 1196, 2 Jh, hier wird aus dem unbequemen gen. wiederum in den einfachen acc. übergeſchritten, doch die gewöhnliche lesart bleibt im gen.; auch Parz. 14, 30 ſcheint ein acc. *ort* auf den gen. *landes* zu folgen, die zweifelhafte ſtelle iſt f. 652 beſprochen. [vergâzen *der arbeit* unde *alliz daz ungemah* Alex. 5222; der dröut *nahtes* noch *den tac* HMS. 2, 161[b]; waz dir *hazzes* unde *nît* aber ûf dînem rücke lît! Neidh. 75, 17.] Aus andrer urſache und gewiſſermaßen nothwendig erfolgt ſolche miſchung, wenn ſich einzelne caſusformen abgenutzt und verloren haben, z. b. neben dem ahd. *inſtr.* maſc. und neutr. ſg.*) ſteht unvermeidlich ein *dat.* ſg. fem. oder ein 940
dat. pl. aller geſchlechter. hierher auch die neigung der mnl. mundart *dat.* und *acc.* zuſammenzuwerfen (f. 807. 812. 827), ſo daß es nicht befremden kann, wenn Rein. 1369 geſagt iſt: groette hi *finen oem* en *fiere moien.* nicht ganz unähnlich dieſem acc. und dat. iſt die nachdruckſame wiederholung der ſchon im *acc.* ausgedrückten perſon nochmals durch den *dativ*, z. b. por ver*me* caer *á mi* (um mich fallen zu ſehen), was etwan auch, jedoch ungleich ſeltner, im franz. gegeben werden könnte: pour *me* voir tomber *moi* (= mihi); vgl. die f. 706 gemachte anmerkung.

2. Oblique caſus wechſeln mit präpoſitionen. goth. gaháilida managans *af faúhtim* jah *flahim* jah *ahmanê ubiláizê ἐθεράπευσε πολλοὺς ἀπὸ νόσων καὶ μαστίγων καὶ πνευμάτων πονηρῶν* Luc. 7, 21. háiljan regiert den gen. der ſache (f. 634), läßt ſich aber auch mit der präp. *af* und dem *dat.* verbinden (Marc. 5, 29. 34), der gr. text hat überall *ἀπό* mit dem gen., vereinigt alſo beide ſtructuren. das merkwürdigſte ſcheint mir der im ſatz ſchließende gen. pl., wie vorhin gaſkôhê und agláiteinô Luc. 10, 4. II Cor. 12, 21. der gr. ſatz *ἐκλείσθη ὁ οὐρανὸς ἐπὶ ἔτη τρία καὶ μῆνας ἕξ* Luc. 4, 25 wird von Ulf. verdeutſcht:

*) mit *ezzichâ* draukton, mit *bittiremo lide* (: nide) O. IV. 33, 19. man möchte ſicher ſein, ob O. ezzich neutral gebraucht, lîd männlich? für neutra ſchickt ſich vorzugsweiſe der inſtr.; aber gewöhnlich iſt umgekehrt ezih maſc., lîd neutr.

galuknôda himins *du jêram thrim* jah *mênôths faihs*, d. h. er beharrt nicht bei dem von du abhängigen dat., ſondern gebraucht nun den auf die frage wie lange? (ſ. 890) zuläſſigen bloßen acc., ſtatt du mênôthum faihſim. Ein ahd. beiſpiel aus O. IV. 10, 5 iſt ſ. 852 beigebracht. [increbô inan *untar thir* inti *inan einon* (corripe eum inter te et ipſum ſolum) T. 98, 1.] Ein mhd. beleg wird HMS. 2, 361ª getroffen: als *der tocken* ſpilt der Walh *mit tintſchen* fürſten; hier iſt zu ſpiln erſt der gen. (ſ. 673), dann die präp. mit conſtruiert, nhd. würden wir ſagen: wie mit puppen ſpielt der Welſche mit den fürſten. HMS. 2, 33ᵇ: *über mînen lîp* frouwe (ſ. 875) und *al des herzen* min. gerade ſo: daz er *ir lîbs* und *über ir lant* hêrre wære Parz. 730, 18 [*ob getonften* noch gezwergen *der beider* künic wart ich nie Biter. 4156]. Hartm. verbindet a. Heinr. 9—12 mit iht erſt den gen. *des*, dann die präp. *von* ſô gewanten ſachen. [man nam dâ vil lützel war *eines lichtes baldekîn* und *ûf ein cateblatîn* En. 340, 13 var.; ſô helfet uns *durch den vater* und *ſîns* eingebornen *ſuns* Lohengr. 2679.] Die mnl. ſprache gibt folgendes beiſpiel an hand: die hare von gherechter gheborten ware alſe *van der moeder* dan *des vader* Maerl. 2, 79 ſtatt: van den vader. [Agſ. *mid* his *vîſum* tvâm and his tvegen *ſuno.* exon. 431, 26. Altn. hvitari *enn ina* heidhi *dagr* — ſôlar *geiſla* (= ok ſôlar geiſli) Brynh. II. 51, 1[illegible]]

3. Verſchiedne caſus von derſelben präp. nebeneinander abhängend. N. verbindet, zwar nicht in einem ſatz, doch in
941 unmittelbarer folge, ſo daß man alles in einen ſatz drängen könnte, *dat.* und *acc.* mit der präp. an: tero einiu chuſta ſia *an demo underbrâwe*, anderiu chuſta ſia *an den munt*, tiu dritta *an die bruſte* (quarum una deoſculata Philologiae frontem illic ubi pubem ciliorum discriminat glabella medietas, alia os ejus, tertia pectus apprehendit) Cap. 341ª. mit jenem dat. will er den lat. zwiſchenſatz ausdrücken, denn nach küſſen fordert unſre ſprache eigentlich an und den acc. (ſ. 853). mhd. erſcheinen zumal bei der präp. *zwiſchen* verſchiedne caſus: diu ſippe diu iſt ûz gezalt zwiſchen *in* unde *ſîn* Dietr. 2805; ez ſol niemer ſuone zwiſchen *in* und *unſer* werden Lf. 2, 420; [zwiſchen *mein* und *dir* Wolkenſt. p. 178;] und ſo hat noch Hans Sachs mit nachgeſetztem gen.: zwiſchen *mir* und *dein* (Göz 1, 118). ſtatt dieſes dat. und gen. ſteht auch dat. und acc.: zwiſchen *der wende* und *einen ſchrîn* Nib. 620, 4 CDJh. [vgl. Lachm. zu Nib. 845, 3.] die ſtelle: wan *got* unde *mîn* Nib. 2308, 3 iſt ſchon oben ſ. 762 angeführt.

4. Etwas anders iſt, wenn die präpoſition geändert wird, nicht aber die caſusrection: ahd. *mit* ſuozin ioh *bi* hanton (Graff präp. 120) [ne fieng nieht ana *ze* wanên unde unfolletânên nube *ſone* ganzên unde follên beginnendiu N. Boeth. 132ª (im text beidemal *a*); mina miltniſſa ni nimu ih *ab* imu, ſô ih *ſona*

dhemu nam Iſid. 83, 20]; mhd. urloup nam der junge man *von* dem fürſten unt *zal* der maſſenie Parz. 179, 7 [vgl. Hahn zu Otto p. 102]; als ob ſi *von* im ſi geſniten und *ab* im gehouwen Troj. 15287; man ſach ſi *wider* niemen wan *gên* Ortrûn wol gebâren Gudr. 981, 4 [*umbe* wibe gruoz und *nâch* ir hôhen minne ſtuonden Teſereizes ſinne Wh. 36, 20; diu mich roubet *ûf* fröude und *an* frœlichem ſinne Tit. 107, 4; andre beiſpiele zerſtreut p. 772 ff. mnl. *te* ſinen waert nam hi orlof ende daerna *ane* die joncfrouwe Ferg. 1543—1545]*).

[Miſchung *ſtarker und ſchwacher adjectivform* ſ. 530. 537. 541. 542.

Auch verſchiedene bildungen verbunden: *rûmana* ioh *ferro* (*f.* ferrana) O. IV. 18, 1.]

*) die alte ſprache wiederholt ihre präpoſitionen nach der conjunction oft, aber nicht immer. goth. ni ſvaran *bi* himina, nih *bi* airthái Matth. 5, 34; [*bi* twans áiththáu thrins I Cor. 14, 27; *bi* háifftái áiththáu láuſái háubeinái Philipp. 2, 3; *in* háuneinái jah blôtinaſſáu Col. 2, 18; *in* gaqvumthim jah vaihſtam Matth. 6, 5 (*ἐν ταῖς συναγωγαῖς καὶ ἐν ταῖς γωνίαις*; T. 34, 1 *in* ſamanungu inti *in* giwiggin); *ana* ubilaus jah gôdans Matth. 5, 45 (*ἐπὶ πονηροὺς καὶ ἀγαθούς*; T. 32, 3 *ubar* ubile inti *ubar* guote); *mith* Abrahama jah Iſaka Matth. 8, 11 (*μετὰ Ἀβραὰμ καὶ Ἰσαάκ*; T. 47, 7 *mit* Abrahâme inti Iſâke);] *mith* agiſa jah reirôn II Cor. 7, 15; *mith* ſkeimam jah háizam jah vêpnam Joh. 18, 3; *at* gutha jah mannam Luc. 2, 52; *in* gatvôns jah ſtáigôs Luc. 14, 21; *and* baúrgs jah háimôs Luc. 8, 1; *in* baúrg jah *in* veihſa Luc. 8, 34; [*in* mata áiththáu *in* dragka Col. 2, 16; ni *us* trigôn áiththáu *us* náuthai II Cor. 9, 7;] andere beiſpiele oben ſ. 389. 390. [an der angeführten ſtelle Joh. 18, 3 ſteht die präp. vor dem erſten, nicht vor dem zweiten und dritten ſubſt., ſonſt pflegt ſie, wenn auch dem zweiten fehlend, dem dritten wieder verliehen zu werden: qvitha *du* thamma, jah antharamma, jah *du* ſkalka Matth. 8, 9 (ahd. aber T. 47, 5 *zi* theſemo, anderemo inti minemo ſkalke); iddja *in* háimôs áiththáu baúrgs áiththáu *in* veihſa Marc. 6, 56; *in* hvammêh láifeinais, liutein mannê, *in* filudeiſein Eph. 4, 14.] ahd. *mit* engilon ioh mannon O. V. 25, 96; [*ubar* Sodomam endi Gomorram Iſid. 27, 2; *oba* ſiuêm ſculdrom endi ſinemu haubide Iſid. 55, 3; *after* augono chiſiune endi ôrono chihloſe Iſid. 89, 17;] belege für die wiederholung ſ. 401. Graff 1, 638 [*zi* gotes minniu endi *zi* rehtniſſu Iſid. 67, 15; *mit* argumentis unde *mit* ſyllogiſmis N. Bth. 142ª; *ze* einemo bilde unde *ze* einero wurchedo N. Bth. 142ᵇ; *after* demo marge und *after* dero rindûn N. Bth. 145ᵇ; *mit* eigenên unde *mit* anahaftentên argumentis N. Bth. 156ᵇ] u. ſ. w. mhd. belege ſ. 413. 414. 416; Iben. wb. zu Iw. 507. 582. [vgl. anm. zu Iwein p. 344. 345. Lachm. zu Nib. 317; beim inſin. die heidenſchaft *ze* ſtören, die criſten gemêren Rol. 3, 22.] nhd. iſt die wiederholung unnöthig aber zuläſſig.

Nachträge und zusätze

aus den collectaneen des Grimmschrankes.

Die zahlen beziehen ſich, wo nicht ausdrücklich 'neudr.' hinzugeſetzt wurde, auf die am rande des neudrucks angegebenen ſeiten des alten drucks.

Zum erſten bande.

1, XII—XV. *Dialectiſche eigenheiten.*

Alle dialecte einer ſprache haben ihre eignen vortheile. ich will einmal den hervorheben, welcher dem hochdeutſchen noch bis auf heute vor den nord. mundarten verblieben iſt: *deutlichere bezeichnung der perſonen und caſusverhältniſſe*, was auf die ganze ſyntax einfließt. wenn der Däne ſagt jeg *griber*, du *griber*, han *griber*; der Schwede jag *griper*, du *gr.*, han *gr.*; ſo verletzt das unſere ganze angewöhnung und iſt als wollten wir ſagen ich greifſt, du greifſt, er greifſt, ſtatt ich greife, du greifſt, er greift. Aus dem urſprünglichen S der zweiten perſon entſprang jene reform, erſt in die dritte, dann auch in die erſte perſon übertretend; einem goth. greipis ſteht parallel ein altn. gripr (ſtatt eines älteren gripa, gripis), was aber auch ſchon flexion der 3 perſ. geworden iſt, während die der erſten den vocalausgang gripi (goth. greipa) behält. unſer aus dem reinen S vergröbertes ST klingt härter als jenes R, doch es bleibt beſchränkt auf die ſeltenere zweite perſon, und iſt nie in die dritte oder gar erſte gedrungen; ſelbſt die ſo vielen flexionen entſagende engliſche ſprache hat ST als eigenthum der 2 perſon geſchützt, thou gripeſt. Dem engl. pl. verſchwimmen alle drei perſonen: we *gripe*, you *gripe*, they *gripe*, wie dem dän.: vi *gribe*, i *gribe*, de *gribe*; in einem dän. verbo beginnt das R des ſg. ſogar den pl. zu ergreifen: vi *har*, i *har*, de *har* (ſtatt vi have, i have, de have). die Schweden unterſcheiden vi gripa, i gripen, de gripa: nhd. wir greifen, ihr greifet, ſie greifen. Weit vollkommner geprägt ſind die flexionen der älteren ſprache. Freilich wird durch das beigefügte pronomen die undeutlichkeit der rede gehoben, eben darum ſind aber die fälle, wo es die nhd. ſprache weglaſſen darf, ins dän. oder ſchwed. unüberſetzbar, z. b. *biſt* untreu Wilhelm oder todt?

Noch mehr fällt uns auf der in beiden neunord. ſprachen getilgte unterſchied zwiſchen *dativ und acc.*, deren formen im nomen abgeſtorben ſind, im pron. wird bald die eine bald die andere behalten, jedesmal aber für die beiden. *mig* und *dig*

drücken nicht blos unſer *mich* und *dich* aus, ſondern auch unſer *mir* und *dir*, gerade wie unſer *ſich* auf den dat. erſtreckt wurde, und das volk in Niederdeutſchland fehlerhaft mich und dich für den dat. verwendet. Im geſchlechtigen pron. ſind aber das ſchwed. honom und henne, dän. ham und hende urſprünglich dativflexion, altn. hânom henni; und gelten zugleich für den acc., deſſen altn. form *hann* und *hana* rein erloſchen iſt. unſerm gefühl iſt es anſtößig, wenn z. b. die phraſe: ich liebe *dich* und *ihn* im dän. lautet jeg elſker *dig* og *ham*, d. i. den formen nach: *dich* und *ihm*. Wo wir beide caſus neben demſelben verbo in verſchiednem ſinn gebrauchen, z. b. ich nehme *dich* und *dir* (aufero te et tibi), entſtände im dän. jeg tager dig og dig unſinn, und muß auf andre weiſe geholfen werden. in der geſamten neunord. ſyntax fällt die frage weg, ob ein verbum den dat. oder acc. regiert; das dän. give kongen kann heißen dem könig geben und den könig geben; bloß in der lehre von der wortfolge zeigt ſich eine wirkung des unterſchieds bei der regel, daß der begrif des dat. dem des acc. vorausgeſchickt wird, z. b. gud give os kongen heißt: gott gebe uns den könig, gud give kongen helbred: gott gebe dem könig geſundheit.

Bemerkenswerth, wie ſolche dat. und acc. des pronomens ſich ſelbſt in den nom. verſteigen. unſer nhd. das bin *ich*, das biſt *du*, das iſt *er* lautet dän. det er *mig*, det er *dig*, det er *ham*, obgleich die bibelüberſetzung noch hat: det er *jeg* (gramm. 4, 223). Man ſieht wieder nicht, ob in det er mig, det er dig das verbum *er* die erſte und zweite oder die dritte perſon ſein ſoll. —

Über deutſche mundarten ſtelle im Renner 22218 ff. Simpliciff. teutſcher Michel cap. XI. lob der ausſprache in Mainz, Speier und Kleinprag. ibid. heſſ. mundart gelobt in Fauſts von Aſchaffenburg vorrede zur Limb. chronik. ſüddeutſch dichter, norddeutſch denker (Kant, Fichte, Leſſing, Klopſtock, Voß). hochd. männlich conſonant, nd. weibl. vocal.

bairiſch: ſunwende; ertag; zaher (Schm. 1, 492)[1]; gâz (wb. 3, 1160); ſeißt; -tun; geſin geweſen, gwöſen gwöſt (Grübel gloſſ. 259); ez (dual); -ni; tuoſt (Wolfr.); mêr W. (Lachm. ausw. XXIII); drîn W.; wênic W.; bîe W.; zwîc W.; keine ſelbſtanrede mit du bei W.

alamanniſch: ſungicht; zistag; trahen (auch rhein., nl.)[1];

[1]) ahd. zahari O. K. 44. ker. 193ª; mhd. zaher Parz. 282, 21. Wh. 171, 20. Berth. 303. Wigal. 245, 19. 276, 7; zeheren (lacrimare) fundgr. 1. 326, 11; zâr Freib. Triſt. 3520. — ahd. trahenin N. pſ. 287ª 345ᵇ, tränen 412ª, trâno 130ª; mhd. trahen Alex. Triſt. Gudr. 677, 2; manegen trahen rêren Troj. 21533; wazzertraben ib. 23350; trehene Iw. 6226 (var. traher). a. Heinr. 481. Rol. 56, 7 var. trehenen (lacrimis) HMS. 1, 128ª 2, 220ª; treher Lſ. 1, 377; trahene Aegid.; traene Rol. 56, 7; mit tränenden ougen Rol. 2, 22; trâne Reinolt v. d. Lippe HMS. 3, 50ª; mnl. trane Maerl. 1, 327. 335. 2, 209. 295; altſ. trahni (lacrimae) trahnon (lacrimis).

gezzen; ſciß; -tôn; gwea, gweſt, gwen, gween, ſchweiz. gſi, ſchwäb. gſei[1]); kein pronom. dual; -niu; tuo (nur mhd.); mê Hartm.; drin H.; lützel H.[2]); bine; zwi Gotfr.; ſelbſtanrede. ferner: ſchwäb. urkunden des 14. 15. 16 jahrh. haben in den flexionen noch o und i, bald richtig (nach ahd. weiſe), bald unrichtig; aß f. daß; it f. nit; es f. eins; afanga, helfa; alles, aller (nur nhd. 1500—1650, zuerſt Eulenſp. 1519. ſch. u. ernſt 1522. Karſth. 1520, kein beiſpiel aus Kaiſersb. und Steinh.; H. Sachs hat allers); frilijo. wb. 4, 117. ſchweiz. fluh, tobel, frein; ſchwäb. glänzle, glüntle, glunt Schmid; anmeader (feldmaus) Seiler; wulheiſchel (ameiſe); keib, koab Stalder (aas; nicht bair. käub); hiacht es Fromm. 4, 86 (tönt es, ſpricht es), hiechen Schmid 277, hiechzen, hichs Fromm. 4, 90 (ſags), hiacht (ſagt), heaho ib.; Wunſch als gott; Berhta Brechte Behte, Holle; attraction. vgl. GDS. 1032. 1033. —

O. dougno, T. tougolo, N. tougeni, M. gitougani, jun. 175 taugno, If. daucgal; T. honag, K. honec, N. honang; O. T. ſterro, N. K. ſterno; O. wenan (quem), T. wen; O. worolt, T. werolt, K. M. hymn. weralt, If. werald, N. werlt; O. ſcif, T. M. N. ſcef ſceph ſkef (N. auch ſkerm pſ. 80ª 131ª, neſton 126ᵇ, ſeho 123ª); O. T. quena, N. chena pſ. 25ª, kone Parz. 474, 19. 494, 18. Mar. 156, 17; N. ou ô uo, O. ou ô ua, gl. hrab. par. au ao ô (auch vocab. S. Gall. 14ª baona), gl. ker. rhen. au ô oa; O. ua, ia, T. uo, ie; O. duan, T. tuon; O. drof, pſ. trof; O. quâti, T. quâdi; O. dunicha, T. tunicha (T. iſt etwas härter als O., er hat mehr t im anlaut, O. lauter d); T. ſcrutôn, N. ſcrodon; O. frûmen, T. fremen; O. biſmerôn, T. biſmarôn; O. T. firmonên, N. firmanên, K. 74 farmano, hymn. 6 farmanente; O. T. wonên, N. wanen; O. T. wollen, N. K. wellen; O. megi, T. mugi; O. wirken, al. wurchen; O. T. oba, N. ube, K. ibu; O. K. M. ſama, N. W. ſamo; O. K. ker. zahari, N. trahene; O. ther deuf, T. thia touſi; T. giloubo maſc., ebenſo Diut. 1, 274ª Docen denkm. 7, N. giloubu, ebenſo Maßm. abſchw. 88ᵇ Diut. 2, 293. ſpirital. theot. p. 2; O. puzzi puzzes, T. then phuzi (puteum) 110, 2, thiu fuzze 87, 3, N. buzza pſ. 191ª, pucza Diut. 1, 492ª; N. diu anda (zelus) pſ. 101ᵇ, K. anto 44; N. mere (maſc.) pſ. 140ª; N. chilcha, chilecha, al. kiricha; T. ſpeihaltra, O. ſpeichela; T. federacha (alas), N. fettacho (alarum) pſ. 60ª 63ª 123ᵇ; N. ener, âmer, alde (ſive); N. irhaven, al. irhapan; T. êwin, O. êwinig, K. N. If. êwig; T. -eri -ari ſt. -âri; O. hêrero, K. hêriro, T. N. M. herro, W. hêrro; ſtreng ahd. ſind die fem. auf -ani aus part. prät. bei K. N. jun. M. (nicht If. T. O.); T. 199, 11 wuoſe, O. IV. 24, 25 wuſg, N. pſ. 72, 13 twuog.

thüring. th f. d; p f. f (Erpesford); t f. z (huitteo); d f. t (Heden f. Hetan, Arneſtadi f. Arneſtati); h unſicher.

[1]) vorgeweſt franz Simpl. 1, 66, geweſt 1, 75. 135, geweſen 1, 136; oberpfälz. gweſtn Schm. 4, 173 mundart. p. 369 356.

[2]) lützel ſcheint kein Eſchenbachwort, oft haben alle hîf wênec, nirgend alle lützel (Lachm.)

hochdeutſche barbarei: dritte lautverſchiebung; die menge falſcher umlaute; infin. ſtatt part. prät. (gr. 4, 168. 169); die part. auf zu -end; viele adj. und verba auf -ig; inf. auf -ieren; durchgeführtes ge- vor part. prät.; mit zwo, zween; zwei für die drei geſchlechter; wer fürs fem.; deſſen, weſſen; aufgeben des für = fis; verwirrung im fin und ir; die falſchen poſſeſſiva von ir; als nach comp.; adj. viel aus dem adv.; adj. wie zufrieden; voller bei fem. und ntr.; dat. der ſtädte- und ländernamen zu nom.; falſches geſchlecht der ſtädtenamen; bevor f. bevorn; Chriſt f. Chriſten neben Chriſtenheit; elfter f. elfer; gewönt f. gewon; insgeheim; s in liebeshandel etc.; O. N. iſan, K. M. iſarn; O. T. erda, meiſt ſtark, zuweilen ſchwach, z. b. O. V. 24, 5. I. 5, 24, If. K. N. ſtets ſtark; ahd. inan f. in, mêriro f. mêro; ahd. conjunctiv in 2 prät. ſing. -i für -t (bloß in anomalen t); ſtarke form des adj. nach artikel (gr. 4, 536); ſtarke form für comparative, ordinalien, vocativ, ſelpo; die art des verneinens; wan ſint (gr. 4, 242); ſmelzanti tuanti f. ſmelzan tuanti Diut. 1, 511[b]; Otfrids fehler. — hochdeutſcher ſchwulſt: dihein dohein ſihein nohein (kein), wo agſ. nân, engl. none, plattd. nên, doch nl. ghen; vor ſo (ita) immer al: alſo (auch ealſva).

niederdeutſches im hochdeutſchen: ſchminke; ſternſchnuppe f. ſchnupfe; cht in ſchlucht f. ſchluft (myth. 423), gelichter, echt f. êhaft; ?geweih (gehörn), bei Döbel geweihe gewichte f. gewifte (textura?); ſchnauben f. ſchnaufen; torf f. zorba; darf f. darb; derb (tüchtig, altſ. gerebhi, altn. diarfr) forderte hd. terb (ein derber kus = kühner, tüchtiger); motte f. milbe[1]).

1, 1. *Alphabete*[2]) vgl. bei dem Meißner HMS. 3, 91[a]; Maßmanns Rother p. 210; Tauler p. 17. 18; Ammon Keiſersb. p. 186. 187; a. w. 2, 31—34; die Wiener hf. in Wilhelms runen p. 316. 317; alphabetum aulicum Nyerup bidrag til den danſke digtekunſts hiſtorie 1, 278. beſonders wichtig die ausdeutung der buchſtaben Lf. 1, 579. 580 durch die reime: reff: *f* (jetzt *ef*, ſchwed. äff, lat. ef, portug. efe, ital. effe); dâ: *h* (jetzt *ha*, ſchwed. hå, lat. ha, aha, franz. ache [aſch], ital. akka, portug. aga, engl. ätſch, wie geſchrieben? eche, f. tafel zum Ormulum, heche); *i*: kluceri; *p*: wê (jetzt *pe*, ſchwed. pe, lat. pe, ital. pi); *y*: ſchay? (mhd. *ey* oder *î*? holländ. yord, engl. yzard, why?). ahd. *eh* für h. Graff 4, 683 note. bemerke med. und ten.: *be ce de ge pe te (we, ka, ku)*; dagegen liq.

[1]) [einige anſätze zur ſammlung des den einzelnen germ. hauptdialecten eigenthümlichen wortſchatzes erwieſen ſich als zu zufällig und fehlerreich, als daß ſie hier berückſichtigt werden konnten.]

[2]) von Troſs in Heinr. Schulz urgeſchichte des deutſchen volksſtamms p. 194 mitgetheilt die verſe:

uffing faxrichus merkbold tyzo hobbo quirichus
exquenamoth frethuhild thiethburg kanka azila ſpothild.

im erſten hexameter fehlt p w, im zweiten c. w y.

ef el em en er es; ebenſo ſchwed. *be de je pe te (ve, kd, ku)*; aber: *äll ämm änn ärr äſs äx*; ital. *bi tſchi di dſchi pi ti (we)*; aber: *effe elle emme enne erre eſſe (akka)*. ein ſehr alter grammatiker (Mai meint Probus) in Mai claſſici autores tom. 5 p. 156[b] (die hdſ. iſt aus dem 6. 7 jh.) ſchreibt: per ſe hae (mutae) non proferuntur, ſiquidem vocalibus litteris ſubjectis ſic nomina ſua definiunt, ut puta be ce de ge ha ka pe qu te; vorher p. 156[a] ef el em en er es ex; p. 157[a] Y autem et Z propter Graeca nomina Latini accipiunt (wie ſie genannt werden, ſteht nicht da; heute bei uns *zet*, holländ. zedderd, ſchwed. ſäta, ital. dſeta)[1]).

1, 6. in unſrer alten ſprache entſpringt der *lange vocal* keineswegs aus dem kurzen, ſondern ſteht ihm im verhältnis des ablauts zur ſeite; jene *a* in nhd. vater, tagen, waten ſind ſchon darum keine echte länge, weil ſie unmittelbar aus alter kürze entſtellt wurden.

1, 7. *Diphthonge aus zwei ſilben* entſprungen: franz. *reine* (regina): fine; *traïne* (traine): eſpine Renart bd. 5 p. 6; *peur*, früher poür Ren. bd. 5 p. 7, ital. paura aus pavora. ahd. *wio* neben goth. hváiva. mhd. *Reinhart* f. Reginhart. vgl. goth. *fraïlith* II Cor. 11, 20 (drei ſilben).

Unterſchied zwiſchen langen vocalen und diphthongen: jene verändern ſich durch umlaut zuſammen, dieſe ändern nur den erſten vocal; jene leiden im griech. kein augment, dieſe am erſten vocal (Buttm. p. 328).

1, 21. *Accente*, wo zuerſt? gl. caſſ. ſchreiben aa, ee, ii, oo für â, ê, î, ô, doch ſtehet próh. hrab. 964[b] uuirdikém, 965[a] feiſtét, 954[b] zogám, 955[a] tóm, 963[a] palotát. accente bei Schm. Hel. p. IX. XI.

1, 23. 24. *Betonung tonloſer ſilben*: *Vandâlen* f. Wándalen, mnl. Wandelen; *luthêriſch* f. lútheriſch; Opitz (Bresl. 1625) 2, 95: du biſt todt lébendig, ich bin *lebèndigtodt*; bei Fleming: trómpter 141 für *trompèter* (aus trompette); *najadèn: tulipèn* 397; aber: *najáden*: ſchaden 462; *lilièn: zierratèn* 380; *hamadryadèn: gratièn* 396. frau *herzogè*; dé (dich) Meier kinderlieder p. 1; geſér: *ſchumachêr* H. Sachs 1, 426[d]. mhd. betonung: edele konigin *hêrè*: ſê (oder Jêruſalêm) Mor. 1, 1073. 1340. 1672. 1993. 2210. 2215. 2264. 2305. 2550. 2910. 2916. 4207; edeler furſte hêrè: ſê. ibid. 2309; der degen hêrè: ſnê. ibid. 2707; jungfrouwe hêrè: mê. ibid. 2920; edeler konig hêrè: ſê. ibid. 3168; mê: *himelè* Juliana 13; fluzzeltregerès: des Eilh. Triſt. 1609; *filberès*: des. ib. 2396; *viſchèr*: ger Lf. 3, 218; ſun: *Berhtûn*. kchr. 14832; ferner: hende: *weinènde*.

[1]) [Grimm hat ſich eine ſammlung von buchſtaben- und runennamen der verſchiedenſten alphabete angelegt.]

kchr. 11 898; *weinèude*: ellende Eree; *dürftègen*: godigen Mart.; *dürftigen*: ligen GA. 27, 437; *dürftige*: verſwige Greg. 1165; verzigen: *dêmüetigen* Lf. 3, 290; *lêrîche*: wünnecliche. hundes noth 3; *mennîſche*: iſt. altes oſterlied; *wîſèſte*: beſte! kchr. 11 795; *gerehtèſte*: feſte (ſechſte) Diut. 1, 318; *pfenninge*: dinge Mar. 192, 18; *hête*: *erlachète*. fundgr. II. 32, 6; vide gr. 1, 368—370. dän. betonung: *jomfruèr*: meer Holberg forvandl. brudgom in fine; *himmelèn*: ven. k. uden ſtrönger p. 74; *oprigtigèn*: mänd. ibid. 84; *helvedèr*: *froièr*. ibid. 85; *helvedè*: *tredivè*. ſchwed. *diefvulèn*: igén Bellman ſaml. ſkrifter 1, 140; *guldbägarèn*: igén. ibid. 1, 186; kärna: *buteljèrna* 4, 164; ſé: *gäſtgifvarè* 5, 203.

1, 24. 2, 406. *Zuwachs von n*: Naengris Reinh. CC, Niſengri, Nalengri, Nezengrin Reinh. CCII. CCIII (= Iſengrîn); Nuſipii (Uſipii); Naſſowe Aſſowe (?); naſt f. aſt Hebel 39; nork f. ork (myth. 2 aufl. 454; daneben lork); nernſt f. ernſt; nan f. ahn Schröer wörterb. d. ungr. berglands 83[b]; neider f. euter. ib. 84[a]; in naus, nein ſteht n f. hin. — *zuwachs von m*: Melbing f. Elbing Detm. 1, 282; Melm f. Elm Saſſenchron. 32; Mersberg Eresberg; praeſente Weſcelo dicto mars Seibertz no. 1111 (? im ars; vgl. suo allen marſen). Alitta Mylitta Herod. 1, 131.

1, 26. *Wegwerfen des anlauts* (Bopp vgl. gramm. 468): *vocaliſcher anlaut: name ὄνομα*; *melken ἀμέλγω*; *hammer* ſl. kamen, litth. akmů, ſkr. aśman; altn. *hein*, agſ. hân, ſkr. śâna, shâna (wetzſtein) Benfey 1, 159, gr. *ἀκόνη*, *ἀκόνιον*[1]); altn. *frodha*, gr. *ἀφρός*; goth. *ſtairnô*, lat. ſtella, gr. *ἀστήρ*; goth. *ráuds*, gr. *ἐρυθρός*; *ſommer*, ahd. ſumar f. aſumar? GDS. 316; goth. *du* (präp.) aus adu? gr. 3, 254 (vgl. pâ = uppâ); *ſengrin* f. Iſengrîn; *Grippen*lant f. Agrippa; ital. ver f. aver, habere Steub rhät. ethnol. 42[2]). — *wegfallender anlaut h: aufô* háuſjan (auris haurire?) Haupt 6, 4; *Irmin* Hirmino Hermes; *aîhvs* equus aśva *ἵππος*; vgl. *Ὄρφνις* neben Hiarrandi (ſo weil aſpir. folgt für *Ὄρφνις*); *ἴχω ὀχή ἕξω ἱκτικός* (um zwei aſp. zu meiden); *εἴργω εἴργνυμι*, *εἴρξω εἶρξω* (Buttm. 2, 124). — *andre aphäreſen*: ſlav. koſt neben ſkr. aſthi gr. *ὀστοῦν* lat. os oſſis; ſlav. koza neben gr. *αἶξ* ſkr. aǰa; lat. lac neben miluks mleko *γάλα*, ir. bliocht; ruſſ. imja, poln. imię, altpr. emnes, gr. *ὄνομα*, ir. ainm, ſkr. nâma, deutſch name; litth. immu, lett. iemmu, goth. niman GDS. 153; litth. aſſara f. daſra; ilgas f. diligas (vgl. lang, longus); lat. latum f. tlatum, lis f. tlis ſtlis, locus f. ſtlocus, lembus f. ſtlembus; gr. *δρόσος* lat. ros.

[1]) altn. *hein* Sn. Bragar. cap. 58 (ed. hafn. 220). Skaldſkap. cap. 17 (ed. hafn. 274); ſchwed. *hen*; agſ. *hân*, engl. *hone* (wie ſtân, ſtone), agſ. hwnan (lapidare). ahd. *hein?* vgl. Heino n. propr. trad. wizenb. nr 35. altn. *heinberg* Sn. Skaldſkap. cap. 17 (ed. hafn. 274); Heinberg bei Göttingen; Heineberg bei Freiburg an der Unſtrut. zur wurzel ân auch *ἀνέομαι*, *ἀνύω*.

[2]) *ὄνομα* nâma, *ὀδούς* dantas, *ὀμφός* bhrûs, *ἰλαχύς* laghus (Benfey 1, 152); vgl. izvis *σφῶι*.

1, 29. *Guttural ausfallend: lifan* f. ligſan; *bauen* aus bagvan, facere (diphth. 191)? (vgl. hneivan aus hneigvan? fnáivs aus fnáigvs? diphth. 237); *baum* aus bagms; vgl. dies decies, pinus picinus, denarius decenarius. *Sigamber* aus Sigigamber (GDS. 525), wie Siwinus Siwato neben Sigewin Sigiwato. über *Dâfridhr Dâgôdr* gr. 2, 551; *Hýlâc* f. Hygelâc; *Rênveard* f. Regenveard Beov. 770; *eislih* f. egislih. gr. 1, 426. über agf. g aus gn vide gr. 1, 259; über altn. mâ f. mag 1, 321. *Leodardus* aus Leodgardus? *Leudaſtes* aus Leudgaſt. — *h vor ſ ausfallend*: ahd. *miſt* f. goth. maihſtus, agf. meox; ahd. *zeſo* f. goth. taihſvô; agf. *thiſl* u. thixl f. ahd. dihſil; ahd. *zaſcôn* f. zahſcôn, malb. texaga (GDS. 554); ahd. *buoſum* f. buohſum?

Labial ausfallend: Iornandes Ibornand; *Ginki* Gibiko; *haukr* habuh; *Puo* aus Puopo wb. 2, 458; lapis *λᾶας*. vgl. diphth. 230. 231.

m, n vor labialen fallen beſonders altn. aus (GDS. 338. gr. 1, 313), z. b. *vafla* (vembla, auf dem bauch kriechen, zu vamba venter uterus); kappi neben kempa (Cimber GDS. 636), dazu aber auch *keifen*, mnl. kif (lis) kiven (litigare), nnl. kyf, frief. kivia, ſzivia, altn. kifa kif, ſchwed. kifva kif, dän. kive kiv, mnd. kiven (pugnare) kif (pugna Detm. 1, 155. 172; vgl. agf. cidhan, engl. chide), mhd. kip (widerkip Walth. v. Rheinau 209[b]); im Garg. 253[b] ward kiebig, 252[b] 253[a] ein keibkamm, kammkeib[1]). ferner goth. trimpan, altn. trampa, trappa, nhd. *trippeln*; ahd. ſchwimmen und *ſchweben*, klimmen und *kleben*; goth. *ſtibna*, ahd. ſtimma (diphth. 230); Tamfana, dampf, altn. *thefja*, agf. *thefe* (GDS. 232); ahd. *tubil* tumbil Graff 5, 350. 351; vgl. lat. cubo incumbo; nl. *focht*, ſchwed. fakt, dän. fagt, engl. ſoft neben ſumfti, ſanft; altſ. *hôf* neben hamſs; *five, fif* neben fimf *néune*. ahd. linta neben fl. lipa?

1, 29—31. 1068. 2, 406. 1006. *Starke fynkope und verunſtaltung* namentlich zuſammengeſetzter wörter: *fkolkuoma* (ſei mit gott willkommen!) Meinert Kuhl. 10. 16. 180; *zamen* f. zeſamen, zſamen Er. 811. 815. 9083. 9397. 1 büchl. 908; *talme, jârlame* f. tâlane mê, jârlane mê. altd. bl. 1, 34; *rund*, lat. rotundus; *ſchmatzen* aus ſchmackezen Schm. 3, 463; *leunte* f. hliumunti Roths prediglen 65; *welt* f. werolt; *truhſte* in der Heidelberger handſchr. A f. truhſæze Hpt. 3, 315 (droſte, dapifer); *ſtolze* f. ſtuolfâze (ſtorefais ſtolefais Pertz 5, 489. 495. Graff 6, 679); *holſte* f. holtſete; *hoſtel* f. bureſtal, bûrſtal; *ſchamper* f. ſchandbar H. Sachs Göz 1, 24; *brænkom* f. bräutigam Haupt 5, 28; *bangert* f. boumgarte (bôngarte. paſſ. 316, 11. 33, ahd. bôngarde Diut. 2, 312[b], mnl. bogaert); *hoffart* f. hochfart; *wegeld* f. wegegeld; *halbir* f. halbbir; *armuot* f. armmuot[2]);

[1]) vgl. kiferbes, was aber von kifen (kauen); ſo kifen (kauen, knuſpern) Lazar. p. 99.

[2]) buchſtaben in zuſammenſetzungen wegfallend: *ſchiffahrt*, nicht ſchiffſahrt; ſchifart wäre genug. aber vgl. maal-ſtab; betttuch, lammmutter.

elf f. einlif; *ephen*, ſprich *efen* f. ebhen; *wifpel* f. wihſchepel; *falter* f. faltür Kindl. hörigk. 542; *montig*, *montä* f. montag; agf. *vefed*, *veofod* aus veobedd; *felcudh* f. feldcudh; agf. *ſtirûp* f. ſtigerâp (engl. ſtirrup); engl. *anvil* f. agf. anfilte; mnl. *coman* f. côpman, *blifcap* f. blidſcap; ſchwed. dän. *fattig* f. fâtœkr; dän. *bifp* f. biſcop; dän. *torden* f. thôrduna; ſchwed. *helvete*, dän. helvede f. helviti; beſonders in namen: *Mengshauſen* f. Megingôzeshûſon. heſſ. zſ. 4, 57; *Merxhauſen* f. Meginhartesshûſun Wenk II nr. 151 (a. 1254); *Hachborn* f. Habichesbrunno; *Habsburg* f. Habichesburc; *Speffart* f. Spehteshart Nib. 908, 3; *Jesberg* f. Jagesberg Wenk II nr. 155 (a. 1257); *Alsfeld* f. Agilsvelt Böhmer cod. francof. 108; *Alxing* f. Adalgiſingum; *Brakel* f. Braklo; *Neufes* f. Nûwifâzi; *Sünzhaus* f. Sindeoshûs; *Baireut* f. Baierereut MB. 25, 164 (manſus Baierrewt. trad. ensdorf. Freyberg II. 32 a. 1126); vgl. Lyra plattd. briefe p. 110; *Colmar* aus Columbaria; *Sverige* (nach der dän. form verkürzt aus Svearike, da doch ſonſt rike bleibt, noch Uplandsl. Sveriki: aber Nerika, nicht Norge); *Norwig*, *Norfolk*, *Norwegen*, *Norbert* f. Nort-; *Guaſtalla* f. Wardeſtal; *Hrôar*, agf. Hrôdhgâr; *Rulf*, *Rolf* f. Ruodolf Lohengr. 3877; *Wilmſen* f. Wilhelmſon; ſchwed. *Torſten* f. Thôrſteinn (Torſtenſon); *eimbſch* f. eimbeckiſch. deutſcher ſchlemmer F 1ᵃ; vide ad 2, 377. 3, 787. vgl. lat. ſis f. ſi vis; frz. congé neben ital. commato; vicepetent f. vicefuperintendent.

Durchgegangne nhd. kürzungen: zwar f. zi wâre; insgemein; heute; heint; am, zum, zur; glück, bleiben.

1, 33. *Umkehrung der buchſtaben* (anagramme, metatheſis): forma = *μόρφη* von Pott 2, 119 und Benfey 1, 495 geleugnet; vgl. Romphea = Morphea Eracl. p. 454; *φιλέω*, *φίλος* = *liebe*, lieb?; *φύλλον* = *laub*? folium; tilia = *linde*; terra *airtha*; podaga pogoda; *zihen*: *heizan*; *fâhen*: *haben*; *touf*: *βυθός*; *eller erle* (GDS. 661); *velor* verol *vairilô*?; N. *neimo* f. meino; *paduveiga pahveida*; Guntbedingi Buntgedingi Pertz 3, 63; Nahanarvali Navarnahi GDS. 715; Wackernagel f. v. *zige* = *geiz*; acetum *ezzih*. vgl. *λευίς φολίς* (*λιπίς λοφίς*) Lobeck path. 19; Zamolxis Zalmoxis; *Ἕλενροι Ἕρενλοι*; *Ἄγραυλος Ἄγλαυρος*; *Καρχηδών* Carthago; Sbefus Beffus; Tanapa Notopa; ſpan. Roldan f. Roland, Orlando; Beliſa Iſabella; albus ſkr. ribhus; *zui uh*; hevo *aihvus*; altus ſkr. ridh; forbeo *φορέω*; *alpiz* elbe labud labe; *gulth* zlato; an *un*; *en- ne-* ni; *er- re-*; *arm* ramo; *kurl* kral; *is ſi*; eſmi ſum; *jus izv* (f. iuz?) GDS. 312. 313; *uns* nos.

Euphemiſtiſch: *potz* f. kotz (gottes), *teiker* f. teufel; vgl. charbieu Ren. 18177 f. chardieu.

1, 52. goth. *annô* aus aznô? wie altn. rann f. razn?

1, 59. goth. *v im auslaut* auch ſaihv fráiv fáiv hláiv leihv ſveiv láihv ſpáiv hnáiv. kein av, iv, uv. aber fniv imper. von fnivan? thiu (ſervum) triu.

1, 68. goth. *k* f. *χ*: drakma ſt. drachma; Antiokja (Antiochia); Tykeikus *Τυχικός* Col. 4, 7; Akajê II Cor. 11, 10. Akáijái II Cor. 1, 1; — *kintus* offenbar aus quintus, aber nach einer griech. form *κιντος*, denn ſonſt hätte er geſchrieben: qvintus.

1, 69. aus dem abwerfen des anlautenden *j* im altnord. folgt nicht, daß das j unwurzelhaft iſt; das *v* wird auch oft weggeworfen (altn. ormr, vaúrms) und iſt ſicher wurzelhaft.

1, 94. 97. *Neigung von ô, o zu u*: ahd. Romani O. I. 1, 59; ze *Rômo* N. Cap. 297[b]; von Rômo N. Bth. 33[b]; dagegen *Ruma* O. I. 11, 2. gl. brab. 974[a]; ſamanunga rumiſkiu (eccleſia Romana) K. 63; taz rumiſka hêrtuom N. Bth. 30[b]; dia rumiſkûn. ib. 31[b]. altſ. Rumuburg Hel. 154, 14. 2, 15. 18; Rômano liudi ib. 2, 13. agſ. Rôm, Rômaneburg; Rumvalum Conybeare 16. afrieſ. Rume Richth. 5[a], 28. mhd. Rôme, rœmiſch. franz. houme: Roume Méon 1, 231; Romme: ſomme 1, 124; Rome: preudome 3, 137; Romme: homme 3, 378. 2, 401. 337; Rome: home 3, 289. 159. 4, 436. 2, 329. vgl. Wackernagel zu Weſſobr. p. 83 ibiq. ſlav. Rin (wie Jakin f. Ancona), litth. Rymas; gromata Rymionams, Korintionams, Epezionams. rumi arabice = graecum. läßt ſich beſtimmen, ob das u in rumi kurz oder lang iſt? wie heißt die ſtadt Rom bei arabiſchen ſchriftſtellern? die Zigeuner nennen ſich ſelbſt Roma.

1, 96. ahd. *uo* f. *ô* im *participium*: kiwuramuotemo (vermiculato) Diut. 1, 512[a] f. kiwurmôtemo, vgl. ib. 525[b] kiwurumôtiu.

1, 120—124. ahd. ausfall des *u vor gutturalis* in *dechiſto* f. denchiſto, nord. thekkr (goth. *veihan* vincere?). ausfall *vor dentalen* in *mias* (menſa) *grôz* (grandis) *ſpiſa* (ſpeiſe); Hild. *chud* f. chund, *gudea* f. gundea. *u vor labialis* wird *m*: *umblider* f. unblider O. V. 23, 135; *ummaht* f. unmaht; *umbera* f. unbera; *umbiderbi*; *umbiruah* O.; *ſpambette* gl. doc. 235[b] (aber auch: ſteincawerf ib. 237[a]); *Bambery* f. Babenberc; *Hamalumburg* Schannat trad. fuld. no. 51; vgl. GDS. 339. — *f* bleibt in *firwâſun* Gr. 1, 1063; *haſal*, lat. corylus f. coſylus. — *r* und *l*: *prûma* (pflaume) Gr. 3, 367; *alah* arx (ealgian, arcere); *chullantar* f. coriander. gl. monſ. 321. 414. jun. 199; *murmulôn* f. murmurôn. — *n* und *l*: *eſil* aſinus; *orgela* organa; *ſcerline* ſcerninc; *fliumo* fniumo; *flegimelo* fnegilmelo; *chumil* chumin; analuzzi: *aunnzi* Gr. 2, 323 (vgl. *νύμφη* lympha). — *ausfallendes r* in ahd. *ſpioz* (haſta) f. ſprioz (altn. ſpiot; agſ. ſpreot, nl. ſpriet, engl. ſprit), wie in agſ. ſpecan und ital. Federigo (anders teſoro, lat. theſaurus, neben franz. tréſor). — *r verſetzt*: *fergôn* f. fregôn (precari)? Gr. 3, 684; altſ. *Throtmanni* und Thortmanni. — *ll* aus *tl*: *fallan* aus fatlan, fl. paſti padl, ſkr. pat (cadere, = cad wie quinque *πέντε*), lit. pûlu (cado), pûlis (caſus), ir. faoth (fall); *fûl*, lit. puti, lat. putidus; vgl. altn. Thorkillus, Thorkel aus Thorketill. — *nn*: *dennen* Gr. 5, 144; *ceinno* Diut. 1, 492[b] 493[a]; *meinni* f. meni 1, 492[b]; *ceinna*

1, 493ª; *konne* 1, 493ª; vgl. zu dem wechſel von nn und n GDS. 853. — *nn aus n und dental*: *pfenning* pfentinc pfanna Gr. 3, 342; *channa* cantharus chanta Gr. 4, 449; *zannen* dens tunthus; *finnan* goth. finthan, funna; *minna*, altn. gaminthi (memoria); *chunni* gens gentis; *hunno* centurio hundert, fränk. chunnas; *funnis*?; *bannen* und band wb. 1, 1115; *dennen* tendo?[1]) hierher auch *lebennes?* in guotemo lebenna Gr. 2, 41; vgl. gr. 2, 318. 319. lat. *nt* in amans, amantis gäbe goth. nth, ahd. nd; es gibt aber goth. ands, ahd. anti. lat. *nd* in amandi, amando ſollte geben goth. nt, ahd. nz, gibt aber ahd. nn. tundo gibt ſtáuta ſtôzan, findo beita bizan, fundo giuta? aber unda gibt undea, tendo tenja, denne. wenn nun kepannes aus kepandes hervorgieng, muſte auch der nom. kepan für kepand ſtehn? doch dem lat. amandi, -do, -dum ſteht wieder kein nom. zur ſeite; ſelbſt mhd. wird prädicativ geſagt: zu geben, nicht: zu gebend. lautete der inf. giband, wie die III plur. (vgl. altn. gefa in beiden fällen)? und führt das auf eine analogie mit -iti? preuß. -int und -it? lit. viele inti (kabinti), ti (ſukti, drehen, ſuktu, zu drehen, ſuktinas, zu drehender)? — *manna* (neben mana- manags) = an. menvi (homuncio)?

1, 162. 163. Z ſteht 1) hochd. für *ts*; 2) nl. f. *s*; 3) altn. f. *s*, *ds*, *ts*, *ſt* gr. 1, 316; 4) armor. f. *th*; 5) goth. für *s* mit anſatz zu *r*; 6) griech. für lat. *j* und *dj*, macht poſition; 7) zend für ſkr. *h*; 8) get. für goth. *h*, litt. *fz*; 9) ahd. auch für ein früheres *th* (= *ts*), weil auch der Gothe *th* liſpelte und faſt *ds*, *ts* ausſprach[2]); vide GDS. p. 395.

1, 166. für die ausſprache des ahd. *s* der ſpätere übergang in *ſch* zu beachten: biſt biſcht; heis heiſch; ſlange ſchlange.

1, 187. *g* für *i* geſchrieben: *chagme chegmene*. einl. zu Merkels lex ſal. XXI. LXXI f. chaime, haime; *Chagnericus* f. Heinricus; *ſtagne* f. ſtaine. grönländ. *gt* wird *it* Kleinſchm. 25 (wie gp zu np wird). — ahd. *g* und *w* wechſelnd: *cinege* cuawi (vaccas) Diut. 2, 337ᵇ; caſtrum Chuigeburc (Kyburg) Pertz 1, 83. ſonderbar ſteht *chalagi* (calvities) f. chalawi Diut. 1, 496ª.

1, 188. 189. über *vortretendes* (oder *abfallendes*) *h*, *ch* vgl. vorrede zu Merkel lex ſal. LXXI; *Aviones* Chaviones GDS. 473; *Attuarii* Chattuarii GDS. 576; *Ulmerugi* Holmerugi; *Amorlant* Hamalant (terra Chamavorum) vorr. z. Merkel LIX (über Chamavi *Καμαυοί* Ptol. vide GDS. 531); *Eruli* Heruli; *Azdingi* Hazdingi Hertingâ GDS. 477. 448; *Oamer* Hoamer. ibid. 478; *Ildericus* Hilderichus; *Eru* Cheru GDS. 612. langob. Haiſtulf *Aiſtulfus* f. Haifftulf; in den trad. wizenb. *acanbac* f. haganbah; thüring. *Munhore* f. Munare, Monre. — *h* im *inlaut*: *huhs* ircrapan f. hûs. gl. ker. 179ª; *piehc* f. pihec? piec?

[1]) vgl. ſunta, agf. ſyn. ſynne.

[2]) vgl. bei Agathias *Βουργουϑίωνες*; bei Buchecq *tze* f. the Haupt 1, 388ᵇ; *geltz* f. gulth.

Graff 3, 23: *emezzihîc.* f. gall. glaubensbek.; *wihſen* f. wiſen. windb. pſ. 574; *ehin* f. ein, *ehr* f. er im Georgslied. vgl. *Walo*, altf. Wala (corbeienſis) f. Walaho; Weſt*falo* f. Weſtfalah. das zweite *h* wird apocopiert in den prou. *wel* und *fol* bei N. (f. 800); daz erſte *h* in *dur* f. durih.

1, 197. vgl. das lat. fehlerhafte uxfor ft. uxor (Schn. elem. 391). bei Schannat 60 Mahſminus f. Maximinus.

1, 202. 203 nota: bihaldæ Hel. 77, 3; cumæn (cuman) 81, 23; thæne 81, 22; ſidodæ 108, 22; verodæ 81, 13; managæ 113, 10; mithæ 45, 7; inê (eum) 90, 9. — accente bei Schm. pag. IX. XI; godé 76, 4; thém (dat. pl.) 136, 8.

1, 243. *Agf. vocalaffimilation*: ſnotor hat den plur. ſnotere Beov. 202. 416; geomor im fem. geomuru ib. 1075; gecoren im plur. gecorone? Beov. 206.

1, 244. *Nafal vor dh, f* agf. ausgefallen: *hydh* = hund, *gydh* = gund; *Gudhere* = Gunther; *Heregydh* Kemble nr. 235; *ôfle* = amſala. — *n vor labial* wird *m*: *Camberht* f. Canberht Kemble 2, 101. — *nr zu r*: *mîra* = minra, *mîre* = minre Kemble 2, 132. 133.

1, 261. agf. *ig* für goth. *i*, *ij*: *hig* (eos, ijôs); *biggeng* (cultus), *hiegengere* (cultor), aber ahd. pikankandi (exercens) Graff 4, 92; *hlæfdige; herigean*; ſo *frigea* (frija, liber): veres friga viht ne cudhe. ex. 26, 19; butau veres frigum. ibid. 3, 17; vurdon grundleaſe Geates frige (courtſhips) ibid. 378, 13; ſe âgen frigea (the owner) leg. In. 42; for theove odhdhe for frige. ibid. 50: the frigea (the free) ibid. 74: gefreogan (frei machen); *frigedâg* (dies Veneris). ſchwer zu beurtheilen *nige, nigon; frigean* neben frinan; *brigd* (mutatio) exon. 357, 9; *thigan* (devorare, eſſen) 232, 12. 414, 3. in *ige* das *g* nicht aus *iw*, wie in magus nicht aus mavi. vgl. frige frouwa Frigg; glig gleo gleov gleav gleam, klauwe glaggvus; cigan cigde ceovan, kewan kiuwan; ſugu (ſus), engl. ſow; *πιαρός πῖαρ πίων πεῖχη* fiehta pix u. ſ. w.

1, 273. frief. *ei* für *e* und *ë* (in Emſ.), für *e*: ſeider (agſ. fäder), ſeike, ſteithe (locus), weir, dreiga (tragen), meit (cibus); für ë: weiſa (eſſe), biſeiten (beſeſſen).

1, 286. kein *á*, ſondern *a* hat Biörn in blankr, brang (turba), danka, ſangr (aduſtus), ſangra (murmurare), ſlanga.

1, 293. altn. *æ* und *œ* unterſchieden ſich in der ausſprache urſprünglich wohl, ſpäter miſchte ſich beides, denn warum reimten ſonſt im runhend mæra: ſtœra? Sn. Bragarhættir 156 (ed. hafn. p. 698). ebenſo ſpricht gegen die unterſcheidung oder beweiſt wenigſtens frühe miſchung des *e* und *ë* der reim in runhend: hleckr: drëckr, her: ker: ër Sn. Bragarhættir 161 (ed. hafn. p. 704): frëka: dreka Olaff. p. 70; breki: frëki Egilsſ. p. 441.

1, 294. 295. altn. *e* f. *ey*: *hnegja* (flectere) f. hneyja; *bledhja* (timorem incutere) f. bleydhja?; *hnerra* (ſternuere) zu

hnioſa; *ſmeggja* rectius ſmeygja: *teggja* f. teygja (allicere). — *leyſti* f. leyſti Sn. Gylfag. cap. 1.

1, 296. altn. *ea* f. *ia* beweiſt, daß *ia* richtiger als *já*: ſealfr Ol. Tr. 1, 6; theá (in ſervum redigere) ib. 1, 78. vide ad 1, 324. — höchſt ſonderbar *ea* f. *ei*: Headrekr Hervararf. p. 130. 160.

1, 303. zuweilen altn. *unumgelautetes u*: ſpurja Ol. Tr. 1, 3. 2, 229; furſtr 1, 16; murkr 1, 166. 2, 5; ſpurr; fur (fyr) fornm. 4. *unumgelautetes a*: kallut Ol. Tr. 1, 209; vaknadhu. ib. 1, 166; kannadhu. ib. 1, 238; harmadhu. ib. 1, 223; taladhu 1, 229.

1, 303. altn. *e* im *auslaut* f. *i* nach *á*: grâe Ol. Tr. 1, 111; ſtrâe. ib. 1, 237; pâe (pavo) 1, 249. 2, 19. 35; fâer. ib. 2, 2. 208; nâe 2, 58; aber auch: âre f. âri 2, 230; mille f. milli. fornm. 11, 21; life f. lifi, orpen f. orpin. ib. — *ö* in *flexionsendungen*: bylgeör Herv. p. 160; augö ib. 172; työ; töttögö.

1, 305. altn. *m im auslaut fällt fort*: *frâ* f. fram, ſchwed. noch från, dän. fra, engl. from. — *u ausgefallen* vor *r* in Thôrr f. Thonr? — *r ausgefallen* in altn. *buſti* (pecten ſetaceus) f. burſti, ebenſo *buſt* und burſt (feta) fornald. 1, 463.

1, 306. merkwürdig das altnorw. (nicht iſl.) *r* in ſodhrla (fatteln) ſodhrli (ephippio) Ol. Helg. ſaga ed. chriſt p. 5. 6 und häufig im Gulath. geſetz u. ſ. w. andere beiſpiele: heradhrs, heidhrin, gudhrs, gudhrsgæve (gottesgabe), kvadhrna, lidhrs (auxilii), umbodhrsmadhr, vedhrs (pignoris), ſmidhrli (falce), bodhrna; Thidrekſ. p. 143 odhrlaz, p. 147. 153 medhr.

1, 307. altn. *rr* aus *rf? hiörr*, dat. hiörvi, gen. hiarar und hiörs; *gerr* pl. gervir (gera gerva gerben); *ſpörr* ſperber, dän. ſpurv, ſchwed. ſparf; *Barri* (bearo, parawari).

1, 317. anlautendes *ſi* iſt altn. noch kein ſchwed. *ſj* (1, 555), es alliterieren fâto: ſiö Völund. 3, 1. 2.

1, 327. altn. *h* ft. *hv*: *hiúl*, agf. hveol; wie verhält ſich *horfa* zu hverfa, die auch norweg. horva und kverva unterſchieden lauten? ſchwed. kein horfa. horfinn, verſchwunden, ſcheint doch von hverfa.

1, 332. mhd. *a* f. *ë*: *wart* (verſus) Livl. 5560. 5695. in dem coburger urbarium von um 1340 ſtehet häufig *ei* f. *ë*: geiben, leiger, geleigen, leidic (lëdic), beite (bëte), zeihende, reiht, gefleihte; ſelten f. *e*, doch heilt f. ·helt, ſteiten f. ſteten.

1, 334. mhd. *gëlm*: helm Troj. 9652; gelmen: Wilhelmen Orl. *galm*: halm Parz. 379, 15: : Willehalm Wh. 4, 13. 165, 30; : twalm Lf. 1, 375; galme: halme Wh. 390, 28; im vers Iw. 619.

1, 335. *i* f. *a*: mhd. *fungiht* f. funnegaht; *rumpelftilt* rumpleſtalt (myth. 473).

1, 335. 345. 351. 359. mhd. *ie* für *i* geſchrieben: vgl. gr. 1^2, 163; ferner: viele. gr. Rud. E^b 8; viele: ſpiele Herb. 17882; ſchiemel: hiemel. paff. 146, 16. 147, 67; fieten: bieten (fitten: bitten)

paff. 251, 81; kietel: bietel Renn.; erlieden (= erliten) Leyfers pred. 84, 22; bieben 60, 6; iem (im) kchr. Diem. 526, 22; ien (in) ibid. 529, 20; namentlich vor *r*: ier (ir) kchr. Diem. 526, 23. Griesh. 1, 105. 2, 61. 66. 96; wier (nos). ibid. 1, 117. 2, 67; mier (mihi). ibid. 1, 117; hierte f. hirte. ibid. 1, 9. 11. 2, 78; wierf. ibid. 2, 70; wiertinna. ibid. 2, 61; vierft. ibid. 2, 82. *ie* für *i*: ziet f. zit. kchr. Diem. 527, 12; nieth f. nit 527, 11; gelieche f. geliche. fundgr. II. 126, 36; in der livl. chr.: liet, vrielich, biel f. lit (jacet), vrilich, bil (fecuris), doch nicht vor m, n. vgl. tiet f. tit Sſp. — *uo* f. *u*: fluoht Griesh. 2, 47.

1, 336. mhd. *o* f. *a*: bolt f. balt: wankelbolt Geo. 3039. 5746 (: holt); trunkenbolt. wien. meerf. 505, vgl. mnl. bout = baut.

1, 339. für die ausſprache von mhd. *ü* zu erwägen die ſlav. wörter auf *i*, aus deutſchen auf ü entſprungen? böhm. mnjch, mönch, münch, munih; mince, münze, munize; kmjn, kümmel, cumin. — ſonderbar in einer hf. des 14 jahrh. *üns*, *ünſer* f. uns, unſer (Ben. Wig. vorr. XXXXIV).

1, 340. einige ſchreiber drücken das mhd. *á* durch *á* aus, z. b. ein von Spangenberg in Celle gefundenes bruchſtück des Wilh. v. Orlenz, im 14 jahrh. geſchrieben, wo man rắt, lắn, gắn, hắt etc. findet; die ausſprache mag dialectiſch *a*ᵛ (wie im altn. oben ſ. 285) geweſen ſein und dem raut, laun, gaun heutiger volksmundarten entſprechen (Schm. § 113). vgl. gr. 1, 455. doch ſetzt jener ſchreiber auslautend kein å, ſondern da, ſa etc., auch keins vor r (weil aᵛr ſchwer auszuſprechen, vgl. ſ. 697 über auer f. aur), vielmehr jar, war, claren, waren; aber auch namen (ceperunt). in ſchwäbiſchen diplomen des 14 jahrh. leſe ich häufig *au* f. *á*. vgl. z. b. MB. 23, 177 (a. 1352) haunt, waur, raut, ſtaut, nauch etc. f. hánt, wâr, rât, ſtât, nâch. vgl. frâge, gâbe, lân, ſtrâße, grauf, lauz in einer hf. des Wigal. (Ben. vorr. XXXXIV). Mich. Behem ſchreibt: nauch, dauch, gaube, mauß, Praug; Lf. 1, 34 ſtraul: maul f. ſtrâl: mâl; aucht f. âht Schwabſp. Wack. 365.

1, 346. folgerichtig mhd. *trôu* neben troum, reimt: Siôn Dint. 3, 6. vgl. gr. 1³, 193.

1, 350. mhd. *ei* f. *ê*: *alreiſt* f. alrêſt. gr. Rud. K[b] 12; *zweine* f. zwêne. gr. Rud. G[b] 3.

1, 352. *Ausſprache des iu*: mhd. iu, nicht iû; *diu* (illa) lautet wie *din* (ancilla). hätte *giuzet* gelautet güzit, wie wäre daraus *geußt* geworden? Liutpold Leupold Leopold; friunt freund; niun neun; iuch euch; ſchon: *iruw* gurt (a. 1335) mon. Zoll. 3, 23; *anderen* unſer reht. ibid.; *ellin iren* reht. 3, 25; die f. diu. aber beachte den reim: ſpürt: *getiurt* (ſt. getiuret): gebürt. v. d. zwei Johanſen 27.

1, 356. 349. mhd. *ou*, *ei*, *eu* f. *û*, *î*, *iu*: todes gehugde, anegenge: touſent (tod. geh. 958), ſova (: hova. tod. geh. 906), choum, trout, neben houpt, geloube, ſtoup, roubære, geloube, chouf (natawer.

tod. geh. 650); gæiſt, hæit, gebœin, læim, ſwæiz, tæil, Hæinrich, neben ſcheinen, ſtreit, neit, reiche, weib, ſweige, geit, geir; mute, hute, hure, genuge, muter; eu. Riedegger hf. (Ben.) hat ei f. i, ou f. û, iwer f. iure, ower f. ûre, u f. uo; vgl. Ben. p. 298. 299. Walther b. Karaj. hat touſent, douhte, ouf. Gudrun: Chaudrun, taufend, laut, ſtrauben; haubt, laufen, paugen, augen; mein; haize, mait, maiſter, tail; tewre; guet, rueſten, Fruete. Ottocar: haws, aus, auf, mawr, maurer, taube (columba); auge, ſawm; weiſen, zeit, ſtreit, dein; Hainreich, laid, tail, hail; vrlewg, dewczſch; frewd; ruem. vgl. noch altd. bl. 1, 237 und gr. 1³, 201. 202.

1, 358. *druo* aus Geo. 4040 iſt vermuthlich dumm erklärt: vielleicht nû: driu (tria, drei dinge, nämlich korn, wein und gottes blut)? oder noch beſſer, weil nû: driu kaum reimt: driu diu wil ich nennen iu.

1, 363—365. *Mhd. umlaut*: *kerclîchen* RF. 328, 1025; *tegelich* adv. Walth. 90, 24; ein kleinez *denkelîn* Walth. 100, 20; *ſenfte* adv. HMS. 1, 187ᵃ; *ambehte*: mehte. kchr. 15061; mit *engiſten*. kchr. 15046; der aller *ermiſte*. kchr. 5935. *brüſten* und bruſten z. Iw. 462 p. 385.

1, 370. die ſchreibung *vohœn* in einem wiener cod. ſt. vohen deutet auf vohên und das ahd. vohûn. daher auch manche ſchreiber im gen. ſg. fchw. fem. gerne u ſtatt e gebrauchen, z. b. berhtun, kiſtun u. ſ. w. (1 ausg. p. 102. 272). vide ad gr. 1, 24.

1, 376. mhd. *e zwiſchen conſonanten entwickelt*: dewang f. dwang Mar. 150, 37; dewuoch f. dwuoch Mar. 176, 33. 203, 26; bei Diemer viel dergleichen: cherump f. chrump 341, 21; cheleine; charaft f. chraft 343, 2; gelas f. glas 365, 21. 367, 19; perinne f. brinne 364, 7; gerunt f. grunt 364, 12. 26; gerûne f. grüene 364, 14; trehetin f. trehtin 376, 14; eribe f. erbe Ottocar, geſta Rom. K. (ahd. æripeo). vide gr. 1, 141. 419. 2, 390.

1, 386. 387. mhd. *n aſſimiliert*: *limpat* f. leinpfad Lacomblet nr. 475 (a. 1180; nr. 474 hat linpat); *Lambreht* f. Lantbreht. — *ſynkope des n*: *lilachen* (leilach) f. linlachen Helmbr. 1043; *zeimâl* f. zeinem mâle Hpt. z. Engelh. 5587; *gin* f. ginen: ſin Freid. 126, 20; *runn* f. runnen Servat. 2884; *âbende* f. âbendende Trift. 185, 25; *wahſidin* f. wahſendiu Haupt 4, 545; *niunzec* f. niunzec Haupt 1, 293; vide ad gr. 1, 1007. 1008. — *liggen* = lingen Griesh. pred. 1, 23. 107. — *n eingeſchoben*: der *refenter* (refectorium) paff. 23, 41; *phalenze* (palatium).

1, 387. 388. mhd. *re* f. *er*. präfix *er*: daz er reuerte RF. beiſp. 290; reſprach. kchr. 4842; unrevunden. ibid. 5848; unregangen. ibid. 7099; unrewert. g. Heinr. 214. *doure*[1]) Alex. 133. 1700.

[1]) was iſt mhd. am richtigſten: duner, doner, dunre, donre? keins von ihnen reimt, ſo wenig als der nhd. donner im reim einſchlägt. duner, doner ſchiene ganz recht: aber Triſt. 174, 31 ſteht *dunre*, Parz. 104, 1 D *donrſtrâle*, Barl. 207, 16. 251, 18 *donreſtrâle*, HMS. 2, 244ᵃ *donre*, Iw. 650 *donreſlac*. dunre wäre ein mir nicht vorgekommenes ahd. dunaro, dunero? ſchwerlich ſchwach. eher dunaru? ſtark.

kolre bläſen Bit. 8661; ir redet als ûz einem kolre[1]), mich dunket wol ir habt den *kolre* GA. 58, 77[1]). *Zolvre.* vier *pfaure* knochen. fragm. 29ᵃ, 129; diu *rephüenre* HMS. 3, 86ᵇ; in *telren* noch in bergen. kchr. 3685. der kunic was *fiure* ſweſter kint Orlenz fragm. Vindob. 10804; mit fiure ſtangen Roth denkm. 85, 58; *iwerre* ſweſter (gen.) Nib. 1851, 4; iwerr fühte. a. Heinr. 196; in iwerre âhte RF. ſendſchr. 1631; an *eiure* ſtangen. fragm. 28ᵃ, 40; *auderre* (gen. pl.) ſiben jâre Gen. 2624; ſô vil anderr dinge Er. 8419; *ietwederre* hende Er. 1553. 8370; ze *ſwederr* ſiner ſiten Er. 2908; *deheinre* Berth. 24; mit *lûterre* ſtimme Mar. 181, 35; mit lûterre bihte Berth. 24; mit *michilre* liebe. kchr. 4178; mit *minnerre* ſwære Hpt. 1, 471; *grœzerre* werdecheit (gen.) Hpt. 1, 517; *geſtandenre* hechede vol. fragm. 30ᵃ, 135. ein michel *grœzerre.* a. w. 3, 171; *einre* nom. fragm. 28ᵃ, 26; ein *ſchœnre* man GA. 12, 15; min *ungeſûnre* lîp GA. 12, 143; ein *anderre* Mf. 2, 131ᵇ; *ietwederre* nom. Er. 877. 9388; *dirre* (hic). *fërre* comp. RF. beiſp. 200; baz *veilre* danne mir MSF. 194, 31 var.; waz iſt *vinſterre* den diu naht Uhland 1, 5. wo *michelre*, nicht *micheler* ſtehn darf, vgl. z. Iw. 6515.

1, 387. mhd. *fil*: zît Stricker Conrad Reinh. Dietr. 1899; Otnit: ſît Dietr. 2034: *ſint*: kint Herb. 124. Rab. 884. Dietr. 1874; : wint Dietr. 1072. Bit. 12303. *permît*: zît Georg. 1013; : lît Geo. 3943; : zît grundriß p. 230; *permint*: kint Parz. 625, 13. 747, 26. 785, 28.

1, 388. mhd. *prîſente* fem. Parz. 210, 10; prêſente: elemente Geo. 3866; prêſande: lande Geo. 2222; *pigmente* Wh. 276, 6; *fundamint*: ſint Wh. 162, 27; *Gint* (urbs): kint Wh. 63, 22; *punt* (pons?) Wh. 232, 26. 302, 11. 323, 13; von *Gemmde* Wh. 238, 22. 264, 28; berg *Tahemmnt* Wh. 439, 7.

1, 389. 390. mhd. *ll* in *ergallen* f. ergal in Servat. 1462. *nn*: *verdennet* HMS. 1, 19ᵃ *zerdennet* Griesh. pred. 1, 58. 157.

1, 396. 398. mhd. *ampœre* (geſtus) f. andbâri, vide not. ad Hel. v. andbâri. — warum wolf und *wülpe* f. wülve? wie wird nhd. *gipfel* aus gibel? *kliffe* (nhd. klippe) M. Beheim in Hagens ſamlung p. 60 (cliffen: ſchiffen).

1, 399. in fremden wörtern entſpringt mhd. aus *u* ein *v* = *f* (wie nhd. aus Zeus Zeva): ſo *Vrîên* Iw. 1200. 2111 aus Urien (vgl. altengl. 732 Uriene).

1, 411—415. mhd. *ſc* für *z*: ſcimber f. zimber. anegenge 21, 56; ſcins f. zins Böhmer cod. francof. 458. merkwürdig *ſz*: ſzwiſchen Mones anz. 4, 370; in Ludwigs kreuzf. *tz* für *z*, *z* für *ʒ*: tzu, vertzaget, tzwene; bezzer, wizzen. in Bertholds Crane *tz* für *z*

[1]) doch Wigal. 277, 14 *kollerbläſen*, Ottoc. 587ᵇ *koller*: voller. *kolre* ſcheint nach gramm. 1, 680 beſſer. in der oben angeführten ſtelle aus dem rädlein muß man vielleicht lieber leſen: kolr, kolr; kolre iſt das nhd. koller (geifer).

und *ʒ*: tzo, hertzen; aber auch: datz u. ſ. w.; das ſteht recht ab von ff.

hirz, hirez, hirze (Nib. 880, 4), jetzt hirſch; *binez*, nhd. binſe, f. Pinzgau, Binzgau; vgl. *neiſen* neben *neizen*; *Heſſen* aus Hezzen? — *ûz ze* leſenne Tit. 154 wird nicht aſſimiliert; aber *waff* aus waz ſie Wh. 7, 2; *daffi* f. daz ſi. var. zu Triſt. 8374. 8380; *das* f. daz ſi Walth. 90, 8 C. — dâ ze, hinze, bin ez = datz daz, hinz, binz.

Reime von *ʒʒ*: *ff*: küſſen: flüzzen Reinfr. 83°; küſſen: vlüzzen 18ᵇ; kuſſe (dat.): übervluzze Reinfr. 117°; küſſe: verdrüzze (conj.) Reinfr. 16° 215ᵇ; küſſen: güzzen. j. Tit. 5059; wolkengüzze: küſſe HMS. 2, 198ᵇ; küſſen: güzzen Türh. Wh. 257 caff. hſ.; mit wazzerlichen güzzen dô ſie begunden küſſen. ibid. cod. pal. 141ᵇ. aber auch: Clariſſen: witzen. j. Tit. 555.

zſ geſchrieben für *ʒ*, *ʒʒ*: lazſeth W. v. Niederrh. 24, 2; aber auch *ſz* f. *ſ*: alſze. ibid. 24, 15. wazſir, wizſen Mone anz. 4, 365 (um 1300). — *ſ*, *ff* f. *ʒ*, *ʒʒ*: his f. hiez Wernh. v. Niederrh. 22, 32; ſuſe f. ſuze Hpt. X. 85, 23; vuſe f. vuze. ibid. 67, 16; vuſporen f. vuzſporn 36, 31. 46, 31; bas: vas 54, 21; wie heute kreis, ameiſe, blos (gros? ſchweis?). Griesh. 2, 57 naſſe f. nazze, 2, 63 eſſen, 1, 14 fergizzet fergeſſen, 1, 44 gaſſa, 1, 46 ſchuſſela, 1, 48 gemaſſen (convivae); häufig im Suchenwirt ff: lieſſen: ſtiezzen 25, 335!

ſafte f. ſazte Walth. v. Rheinau 138, 26 (doch altf. ſatta): *buoſte*: wuoſte. ibid. 138, 41; nhd. *obſt* f. obeszt, ahd. opaz, agſ. oſæt.

wer mhd. *z* und *ʒ* nicht ſcheidet, ſchreibt: ein ſezzel, ſezzen, drizec (drizec oder drizęc?). er muß dahingeſtellt laſſen, wie man beize, weize ausſpreche. er braucht auch nicht langen vocal zu circumflectieren.

1, 415. mhd. *ʒ ausgeworfen*: lân lât (ſchon ahd. gelâ f. gelâz N. Cap. 288ᵇ); dêr f. daz er Walth. 84, 21; nicht ſ: denn boeſte iſt für boeſſte.

1, 419. mhd. *heſſehunde* f. hetzehunde (wie Heſſen?) fundgr. II. 87, 19; auch vb. *heſſen* f. hetzen. *geweſſen* f. geweſen Schwabſp. 360, 18.

1, 420. 421. wie ſarf f. ſcarf, ſo umgekehrt mhd. *geſcelleſchaft*. *vals* (f. valſch): hals Freid. 45, 4. *miſſe* (f. miſchte) Lanz. 163.

1, 424. mhd. *k* f. *g*: *lankrawius* f. lantgravius MB. 11, 92; *braukom* f. brutegom Hpt. 5, 28; *leikebe* f. leitgebe Ruprecht v. Freiſ. 150.

1, 425. *zwîc*: wic Wolfr. Parz. 57, 10; : ſtîc Parz. 120, 13; : wic GA. 10, 38; agſ. tvig. *zwî* (palmites) gl. hrab. 971°; rebzui. gl. jun. 222; mhd. Gotfr.; : bî Bit. 9932; : ſt. ib. 3155. Otn. Mone 425. Konr. v. Würzb. muſ. 1, 66; : frî HMS. 1, 138ᵇ; zwie: amie Flore 762; zwier (gen. pl.) Mar. 153, 35; zwî (im vers) MSF. 39, 21.

1, 426. mhd. *g ausgeſtoßen*: von *tâ* zu tage. paſſ. 124, 92: nie aber ſâ f. ſage. *Eiſte*: meiſte (f. Aſte) HMS. 4, 870ᵇ.

1, 435. hd. *g* aus *i, j*: *folgen* aus fullian? *tulgus* aus tilan, vgl. zelge, felge. *balg*: follis. dän. *fælge* aus an. felja, *værge* aus altn. verja. franz. *linge*: linum, *fange*: fani. mhd. *ferge* (ferr. weisth. 4, 353), *Merge* (aus Maria) weisth. 2, 44. 45; *verherget* f. verhert. weisth. 4, 241; *ſchürgen* neben ſchürn, ſchüren. — *frig* neben fri; *huoberig* f. huoberie. weisth. 4, 193; *partig* f. partie. weisth. 4, 201. vide ad gr. 1, 528.

1, 438. 439. mhd. *h ausgefallen*: kirwie: Marie. Mar. leg. 175, 49; im paſſional paffeit 62, 89. thoreit 54, 7. gotteit 19, 43; ſchadeaf Roth. 537 (f. ſchadehaft); triuaft hymn. — *h* in der ſchreibung *eingeſchoben*: wandelohte Diemer 186, 5; glaubeht (credite) 186, 10; manoht f. manôt 186, 12; têht f. tete 186, 14; roht f. rôt 186, 15; breiht f. breit 187, 2; geht f. gêt 188, 9. 190, 27; habeht f. habêt 194, 1; tobeht f. tobêt 190, 5; verteileht f. verteilet 190, 13; gelaieht f. geleit 191, 1; dêht f. tuot 191, 7; reiht f. reit 192, 7; geſanht f. geſant 190, 15; fahnt f. fant 198, 7. branchten f. branten Karaj. 112, 2. ſiht f. ſit kchr. Diem. 279, 20. 288, 16. 489, 22. 503, 7. 27. 509, 23. 514, 25; wihstôm f. wistuom 507, 26. iſt in ôheim ein h eingeſchoben für ôeim, agſ. eam?

1, 440. Verhältnis des *ch* und *ck in denſelben wurzeln*: wachen und wacker; dach und decke; blichen bleichen blicken; auch *h* und *ck*? geſchehen geſchiht: ſchicken; nhd. dicht und dick.

1, 442. mhd. *k* f. *qu*: erkuhte (= erquicte): zuhte, zucte Servat. 161; erkuhte: druhte. ibid. 1845; erkuht: verruht. ibid. 3113; kolten (= quelten): wolten. ibid. 1766; kôle (= quâle): ſtôle. ibid. 3195; korder (= querder). ibid. 629 (diff. korter, grex, Serv. 1072). aber Er. 4663: der kâtſpreche (quâtſpr.). ähnlich bedungen f. beduingen Alex. 6792. — nach hall. lit. ztg. intell. bl. 1839 nr. 38 iſt das *u* in *qu* weder u noch v, iſt qu gutturaltenuis mit labialaſpirata.

wahs (acutus) f. hvas im namen Wahsmuot. *waſſe* (cerâ, f. wahſe): maſſe Servat. 1426.

1, 443. über mhd. *her* und *frou* vide gr. 4, 465. *her* bis zu *er* gekürzt: *er* Sifrit Nib. 594, 4; *er* Gunther Nib. 614, 2; *ir* Bertochs (= ehrn Bertochs). thür. mittheil. III. 4, 65 (a. 1338). vgl. don f. domne, dominus. böhm. pán vor bůh, jezus, chryſtus; aber unbetontes pan vor andern namen, z. b. pan-petr, pan-hans. — *vrou*: *vroun* Êniten (dat.) Er. 5741. (acc.) Er. 2612. 6682; *vroun* Hilden (acc.) Walth. v. Span. p. 6 ſtr. 18. *ver*: Verhilde, Verilde. myth. 2 aufl. 262; Vergode (frau Gaude) ibid. 884; Verdammekenſone Mantels Lübecker bürgermatr. p. 8; Verimmichenhain, Vernimmichenhain Landau Heſſengau 142; Ver Vriderûn, Ver Gyſle Böhmer cod. francof. 451; Verflaſſen, Verpoorten, Vernaleken (= vern Aleken).

1, 444. *l vocaliſirt*: im Kuhländchen (Meinert p. 375) *haow* f. halm. vgl. gr. 1, 467. 482. ſchott. *ow* f. *ol* in gowd, nl. goud. ſerb. *u* f. *ol*, als: dug, pun, vuk f. dolg, poln, volk; *ao* f. *al*: zao f. zal (Kopitar rec. der inſt. p. 25. 26. 27). ital. *ia, ie* f. *la, le, io* f. *lu*: chiaro, piano, pieno, piova f. claro, plano, pleno, pluvia. oberkrain. *v* f. *l*: biv f. bil; pvatnu f. platnu; kobiva f. kobila u. ſ. w. (Kopitar kr. gramm. p. 102. 179—181).

1, 446. mhd. *gên* f. geben Lf. 3, 400; vgl. agf. âgân f. âgefan, ſchwed. gå f. gifva. *leudig* f. lebendic Wigal. A 124, 20. 141, 25. 191, 27.

1, 457. 458. mnd. *u, o* f. *i, e*: ſodder (= ſider) Rein. (1798) p. 3. Detm. 1, 3. 24. 73. ſudder Flore 582; ſos unde druttich Detm. 1, 3; ſostein 2, 20; ſos 2, 44; ſoven 2, 58. 92; dorde (tertius) 2, 173. 270. 278. 296. 316; dolfin (delfin) 2, 501; wikbolde (weichbild); fulf (ſelbſt) 1, 6. 11; nummant (niemand) 2, 22; duſſeme (huic) 2, 122 und oft; vul (viel) 2, 555; unt- = ent-. das fragm. v. Suſanna ſchwankt zwiſchen or und er.

1, 459. mnd. *ê* f. *æ*: häufig im Athis: wêne, ſeltſêne, wêre, ummêre, Romêre, ſtêche, ſprêche, nête, hête. *ê* f. *â*: Bruns 286 wêren (erant): hêren; 261. 284. 287 quêmen (venerunt): nêmen (ſumſere): 279 plêghen: ſêghen; 270 lêgen: plêgen; vgl. 356. 357. 358 wêren, kêmen, brêken, vrêten etc. auch Neocorus überall: geven, ſeten, quemen, breken, ſteken, kemen, nemen, drepen, legen. in niederd. werken des 16 jahrh. *æ* f. *â*: dæd (factum) jær (annus) ſlæp (ſomnus) etc.; dieſes ae = cöln. ai (daid, jair, ſlaip). *feet* = fat Schütze 2, 82.

1, 464. *th* niederdeutſch und in den angrenzenden gebieten. Wernher v. Niederrh. hat dorthe f. durſte 5, 5; hetthe f. hete 5, 14; hatthe 6, 26; hadthi 12, 8. 15; rath 5, 20; guthe f. gute 5, 30; vircethage 6, 8; bethigiwant 6, 23; luthe f. liute 7, 11; thouſe 7, 12; dethe 8, 4. wuſthe f. wuſte Wigand Corv. güterbeſitz 436. noch bis ins 16. 17 jh. tho für to, dath f. dat, duth f. dit, eth f. et, korth f. kort, bloth f. blot, thorn f. torn. auch mnl. *th* f. *t*, bei Potter thil f. til; thien f. tien (zehen) vorr. zu Potter XLIV.

1, 468—475. *Mnl. reime*: ghevâne (captivos): ane Maerl. 3, 275; in den Heemskind. vrêden: beſchêden, hêlt: vêlt, lêne: Nazarêne, ghemêne; bêrſt (f. borſt, pectus): kêrſt Maerl. 3, 63; lidet: ghehldet (zu hoeden) Rein. 2598. — *i* f. *i* vor *nk*: zijncken (= ſinken) Rein. 1294.

1, 497. 498. mnl. *tf*: ver-tſufte (ſimplices) Maerl. 3, 319, vgl. nnl. verſuffen (deſipere); inlautend: maetſen (matſchen) Walew. 9903.

1, 499. mnl. *ſch*: verbliſchen (laetari) Jezus 14. 72. 104. 164. 212; verbleſchen (exſtingnere) ib. 123; verkuſchen (contemnere;? mhd. verkieſen) ib. 41. 225.

1, 501. mnl. *j*: *jonnen* Rein. 9, 260; *jan* ic 1075, vgl. Lekenſp. u. Partenop. bei Thietmar altſ. *Ivicanſtên* f. Givicanſtên Hpt. 1, 574 ahd. *elo* und gelo (fulvus), nie kelo, engl. yellow, agſ. geolo. altf. ſchwanken von *j* und *g* gött. gel. anz. 1824 f. 30.

1, 504. vieldeutiges mnl. *cht*: fochte = ſenfte, = quaerebat; haghedochte = dofte?; dochte = dähte dühte, = tohte, = timebat.

1, 519. die *dehnung* in nhd. ſchreibung *nicht ausgedrückt*: fucht (quaerit, fucht morbus), flucht (maledicit, flucht fuga), art, bart, hört, empört, wort, hort (theſaurus), von, an, ſpan (feſtuca); aber: lehrt, fehrt, bohrt, wahrt, fohn, lohn, hahn. *kurzes e* in beredt f. berêdet.

1, 522. Schm. p. 321 ſpricht *ö* und *ü* der ſüddeutſchen volksſprache ab, im gegenſatz zur oberrheiniſchen und niederdeutſchen, cf. p. 26 eundem; auch nach Meinert Kuhl. 374 kein *ö*, *ü*. Stalder p. 67. 74 hat aber *ö* und *ü*.

1, 523. *ei* und *eu* ſchwanken uhd.: dreiſte dreuſte; geſcheit geſcheut; reiter reuter mit nl. ruiter (neben rider, ridder); abgefeimt abgefäumt; keimen käumen; ſcheuern f. ſcheiern? woher das *ei* in ſteiß (anus) niederl. ſtuit, oberd. ſtöß, ſtauß? — älteſtes beiſpiel des *ei* f. *i* in einem meiſtergeſang des 14. 15 jahrh. (muſ. 2, 203), wo der reim fein: pein: ſtein (ſt. fin, pin). — *au* f. *u* in Friaul, ital. Friuli, lat. forum Julii.

ie in liecht noch unw. doct. 747 *irrliecht*; Opitz noch liecht: nicht.

1, 524. *ö*: *i*: Opitz Gryphius Fleming reimen *können*: ſinnen. dem gleicht *kömmt* f. kimmt, ahd. quimit, neben kommt; kömmt nach Adelung und Leſſing 10, 225 vertraulicher. können f. künnen wie gönnen f. günnen, mögen f. mügen, gölte f. gülte. fröſten: lüſten Logau II p. 45 nr. 70. *ö* ſt. *e* auch in: ſtöhr (vervex) f. ſtër, wölben, löſchen; früher auch: wölſch, ſchröcklich, nachöhmen.

1, 524. ahd. *doppelſchreibung zum zeichen der kürze*: Keiſersb. broſaml. 16[4] *nemmen*; Göthe 1772 an Keſtner: ich *bin*.

Opitz ſchreibt *trutt*: ſtadt, alſo nicht trät; er ſagt tretten, vatterland, ſchreibt ſchrifft: betrifft. *vereinfachung vor t*: puft (von puffen): luft Fleming 400 (wo pufft: lufft); ebenſo ſchaft (von ſchaffen): kraft. warum nicht hoft, trift, ſchaft wie im ſubſt. trift? oder wie haft, faft, oft, ſchuft, kluft?

1, 524. nhd. unbetontes *e* neben *l*, *r*: ſubſt. zweifel zweifels nabels, beutel beutels beuteln (nicht beutles beutlen), engel engels (nicht engles), eifer eifers, geifer geifers, eiter eiters, winter winters, kräuter kräutern; im reim wäre erlaubt: engles, beutlen. aber der beutler, ſpindler, meißler, eiferer eifrer, gabler, nadler, adler. verb: eifern eifert, zweifeln zweifelſt; aber imperativ eifre, zweifle! ebenſo hämmern hämmre! im reim auch eifren eifreſt, vereitlen? adjectiva: eitel eitle eitles, mager magre

magres (nicht eitels magers); vorder, der vordre; ferner, der fernre (adv. ferners); heiter, der heitre, heitres; oder: vordere, fernere, hintere, eitele, heitere. ſicher im gen. adj. edles, eitles, auch edlem, eitlem. unſicher im dat. eiteln edeln heitern oder eitlen edlen heitren; letzteres ſcheint vorzuziehen. im compar. lieber längerem, längeren als längrem oder längerm. himmliſch, mörderiſch, verſchwenderiſch.

1, 525. nhd. *l* für *ll*: *elend* f. ellende. — *m* durch aſſimilation: *hampfel* f. handvoll[1]), *mumpfel* f. mundvoll (wie gaufel f. gauf- voll; gauf hohle hand); *Somborn* im hanauiſchen, früher Sonnenborn, Sonborn. — *n* f. *m*, *nen*: *ebenfalls* f. ebenenfalls; *vermeintlich* f. vermeinentlich. — *n* eingeſchoben in *alleus* Hamb. düt n. dat 81. 113. Lyra 109. 115. 116 (nd. allent). — *n* abgefallen: *heide* f. heiden, wie rabe f. raben. — *n ἐφελκυστικόν*, herangezognes n. es ſcheint meiſtens ein durch den folgenden vocal geſchütztes urſprüngliches n oder m, nicht bloßer wollaut; vgl. ad gr. 1, 930[2]). Stalder in den dial. häuft die ſtriche: bi-*n*-i (bin ich) 331, i ha-*n*-en 335 (han ihn), gege-*n*-üſe herget 336. 298, uffpile-*n*-und tanze 303, ufmache-*n*-und träble 292, äffe-*n*-und luſtig ſi 300, hends ebe-*n*-agfange-*n*-a luſtig ſi 317 (eben angefangen), gſi-*n*-iſcht, eim vo dä chnechte-*n*-üſe 296. doch wie ſtehts um: bi*n*ech (bei euch) 299, wo*n*i (wo ich), wie*n*i (wie ich)? — *r*: wohllauts-*r*: wia*r*ich. almer 2, 20. 23; thua*r*ich 2, 28. 30; wie *r* i bin Stelzhamer 20; wie *r*ä ſtain (wie ein ſtein) 76; wie *r*i wil 80; wie *r*a vieh 95; ſchon mhd. *jâriâ* (Lachm. z. Nib. 446, 3, wo auch *nurâ*, *worâ* u. ſ. w.); vgl. da*r*ig, hie*r*ig für daig, hieig. — *r* unterdrückt: *äger* f. ärger.

1, 525. nhd. das ſtrengahd. *p* in *pauke* (pouhhan), *pochen* (nnl. beuken), *haupt* (aber raubt, belaubt). — *p* für *tb* in *Dippurg*, *Walpode*, *wimper*. — *b* für *f*, *v*: *fröbel* f. frevel, *caball* f. cavall; *pöbel* pöfel bofel; *kebich* Petr. 59[b] f. käfich. — *f* für *b*: *hafer* f. haber; *hefe* f. hebe. — *w* f. *b*: *wafe* f. baſe; gemeine ausſprache: *erwe*, *werwen* f. erbe, werben; umgekehrt *wölben*. viele *w* für *f* hat Schröer im dial. des ungr. berglands nachtr. f. 25 ff.; feifalter, viveltre, *wiewelte* (Frommann 5, 62, 17), *weifalter* (Fromm. 5, 228. 2, 469); Schellefitz, *Schellewitz* (a. 1302) thür. mittheil. 2, 265; *barwes* in der gemeinen ſprache f. barfuß; umgekehrt: *feſte* f. weſte. wb. 3, 1563; *flahs*, ſlav. vlos; *fiedel*,

[1]) *handvoll* f. Adelung = manipulus; agf engl. handfull ahd. hantfol Gr. 3, 482. Diut. 2, 324[a]. mhd. die hant vol Wh. 13, 9 (eine hand voll leute, wie er ſie haben konnte), acc., nicht nom.; ein hant vol riter mich hât entworht Wh. 107, 21. nhd. eine hand voll leute, ein mund voll brot; den mund voll, eine hand, zwei hände voll. es ſoll ein mhd. fem. mundvolle geben.

[2]) [dort ſteht, von Scherer nicht aufgenommen, folgendes: kann ſich vor einem folgenden vocal noch uraltes *m* der erſten perſon als *n* erhalten haben? ich *rieten* ein ſcheiden herre dir Mf. 2, 98[a] (= ahd. riatim, wofür doch ſchon riati ſteht, goth. -jáu, aber lat. -im; Hagen 2, 143[b] ſetzt *riete* und 3, 425[a] ſteht: ein ſcheiden rât ich). ähnliches in der Schweizerſprache.]

lat. fidicula, fidula, vidula, viola, violon. — Kaiſersberg ſchreibt noch *ferfeller* f. verfäller. — *f* für *pf*: die liebe *flog* (= pflog) Leipz. avant. 2, 131: N. ſchon fligit. — in Dietr. ausfahrt 50 *pfil* f. befilh: ſo ſonſt *pende* f. behende (vgl. *kalten* f. gehalten); aus behüt wird *bfüt*, öſtr. *bfüat*. — *Phrumheim* f. Braunheim Böhmer frankf. urkb. p. 196 (Prumheim p. 226). — nd. *p* f. *pf*: *pampeln, gepampel*, noch Mauriceau 136 gepfampf.

1, 525. nhd. *t* entwickelt hinter *n*: weil ich das *lebent* habe (a. 1608) Liſch 21, 142; di *mender* (viros) Ayrer faſtn. 66ᵇ 70ᵃ. umgekehrt *nn* aus *nd*: *finnen* Ayrer faſtn. 66ᶜ; jetztunner 60ᵃ.

1, 525. *t* entwickelt in der lautgruppe *rl*: ſchwäb. *vertloada* (verleiden) Nefflen 251; verdloadet. ib. 358; bei Wagner: vertloadet. ſchulmeiſterw. 73; *vertlaina* (ver-entleihen); *vertlaufen*: vartloffa Fromm. mundart. 4, 88; verdlauf (entlaufe) Firm. 2, 424ᵃ; vortlaufen Hebel 141; Tobler vertl-. — *rw*: *verdwarte* (erwarten) Lahrer proc. 324; verdwünſcht 176.

1, 526. 527. nhd. *f, ff, ß*: weiſe weiß; weiſen (monſtrare) weißen (dealbare); reiſen (proficiſci) reißen u. ſ. w. — fließen gefloſſen verhalten ſich wie greifen gegriffen, ſehen geſechen? geſewen?, leihen geliwen; floß = grif, goß = pfif. wenn man *d t th* preßt, fließt *f* heraus. die aſpiraten ſind dick, die ſpiranten dünn. *f* und *z* ſind noch mehr verdichtete aſpiraten.

f, ff und *ß* ſind nicht nach dem vorſtehenden vocal zu beurtheilen wie Benecke meint: nhd. múß, fůß, ſüß; müßen, füßen; daß, das: gràs, gràſe, hàſe, nàſe; naß, naßen, eße, eßen. — die heutige ausſprache entſcheidet nicht: wir ſchreiben ja auch genießen und nieſen (ſternutare), weißen und weiſen, die gleiche ausſprache haben. — freilich ſchreiben ſchon alte handſchriften, z. b. die maneſſ., und drucke des 15. 16 jahrh. *ff* f. *ß*; aber das beweiſt nicht für den heutigen unterſchied zwiſchen *ff* und *ß*, da ſie *ff* auch nach langen vocalen ſchreiben: z. b. Renner druck 81ᵇ verdreuffet (= verdriuzet), MS. grueſſen, fueſſen, laſſen, wie das, faz. auch müſte man nhd. die ß nach langem vocal *f* ſchreiben, z. b. groſe f. große. der unterſchied zwiſchen *ff, f* und *ß* iſt zu vergleichen dem franz. *o* und *au*, die heute auch gleich lauten und doch geſchrieben werden.

fz ſchon bei Lachm. in den var. zu Gregor; Mone quellen 118. 120 (1830); ſchon hinter Bodmers Boner (1757) p. 204 ff. neben *fs* 255. im Parzival von 1477 *mufs aufs*, doch hinten im inhaltsverzeichnis *fz*. in Zinkgrefs apophthegm. (Amſterd. 1653) 3, 369 aufzländer.

ß findet ſich auch in undeutſchen drucken, z. b. ſpaniſchen (D. Quix. Brüſſel 1607 p. 377 aßiento) = ſs, unterſchieden von ff, wenn i folgt: aſsi finiſsimo poſsible neceſsidad, wo heute einfaches ſ: aſi finiſimo poſible aſiento. es lautete alſo vor i weicher als ff vor e oder o in eſſe eſſo deſſeo, wo man heute auch ſchreibt: eſe eſo deſeo.

in der vorrede zum polit. maulaffen 1680 noch *ds* f. daß, *ws* f. was.

ſchweiz. *ſchutz* f. ſchuß; *gefotze* (gefeſſen) Lennig 19. 27. — *ſtins* f. ſtins? agſ. ſtint.

ſch f. *ſ, ʒ: barſch*; in namen: *Waſſerſchleben* f. Waſſersleben; *Molſchleben* f. Malsleben. thür. zſchr. 3, 197. Magoldisleben 3, 365; *Morſchen* f. Morſin, Morſen 4, 210; *Ditmarſchen* f. Ditmarſen. verbreitete nhd. ausſprache: *wurſcht, durſcht, fürſcht*. alem. *ſchauſcht* f. ſchauſt Hebel 124; *biſcht. ſhe* = ſie (wie engl.) weisth. 2, 567; *ſhehen* f. ſehen; ſogar *ſhnachts* f. s nachts.

nhd. *ſch* bildet ſich auch aus dem *s-ch* der zuſammenſetzungen: *biſchen* f. bißchen (aber auch bis-chen), *küſchen* f. küßchen, *höſchen* f. höschen, *neuſchierig* f. neues-gierig (nnl. nieuwsgierig, dän. nysgjerrig), *Anſchar* f. Ansgar.

1, 528. nhd. *ge* faſt wie che in gebildeter ausſprache: gefunden gegeben gegangen; ſo *anlautend* in unbetontem ge-. ſonſt anlautend ge- etwas härter als der inlaut = gh: gern, begehrt (aber zu trennen von kern, bekehrt). — *ge inlautend* nach vocalen weich: legen wagen wege: doch verſchieden von wachen ſtrichen; vgl. wage wache, ſage ſache, fluge fluche. nhd. mädchen mädgen. die ausſprache des inlautenden g mahnt an das inlautende ʒ bei anlautendem z. — nicht ſo nach *n*: fangen ringen; doch vgl. mancher f. manger; fahen hahen neben fangen hangen; genug genung ganôhs; bringen brachte. lat. pingere angere tangere ungere fungus; nur, wenn v folgt, mit ng-laut: lingua anguis extinguo, goth. aggvus tuggô bliggvan (pliuwan), franz. ſang long longue. franz. ge = ſche in: charger manger ſonger allonger plonger danger; franc franche marcher. — *g im auslaut* mhd. gienc vienc lanc (: banc); ſingen ſanc wie ſinken ſanc; ſanc: danc, banc; rinc: dinc: winc; junc: tunc. heute reimt lang nicht gut auf banc; Bürger hat 27* dank: zwang. g auslautend nach *l r* etwa wie ch: balg talg berg burg; Bürger reimt 24* durch: burg.

anlautender conſonant verdickt ſtatt vorgeſetztem ge- Schm. § 214. 485. Stalder dial. 55; das präfix wirkt auf den anlaut.

im alemann. dialect bei Hebel anlautend *ch* f. *k*: chraft chus chilche chrut.

1, 528. nhd. *h* zur *dehnung zwiſchen vocalen*: wohe (wo) Ranke reform. 6, 60; meher (mehr) 6, 61; wehere (wäre) 6, 64, weher 6, 65. 67; wihe (wie) 6, 76; ſyhe (eos); beihelfſchranken Garg. 198* (cap. 29); nach vocalen: zeühe ehe her auß mit den fingern Hier. Braunſchweig chirurgia (Augsb. 1539) f. 43; ehr wihr ihr (wie ihm ihn ihnen) im 17. 18 jh.; ſo wihr in hanauiſchen urk. von 1711. 1713. Kantzow 308. 309 ſchreibt dehn f. den, dehr f. der; Saſtrow 1, 259 ahn f. an; Harniſch auch kahm, wie

nahm, zahm: Hugo ſchrieb ſpuhr, ſchwehr. warum jetzt ihr, aber wir? — erwähnen (= wahinen) ganz anders als wähnen. — beachte: nehme nimm, male mühle müller, hahn huhn hünkel.

1, 553. ſchwed. *ll*: *lilla* f. litla; *mull* (pulvis) altn. mold, aſchw. muld: ebenſo *hull* (caro).

1, 564. engl. *e* f. *f* auch in once, tvice, thrice, ice (glacies) f. mittelengl. ones, tvies (tvie), thries (thrie); fleece (vellus) agſ. flȳs fleos. — *x* und *fk* ſchwanken: wax, flaſk (agſ. flaxa).

1, 569. dän. *h* weggeworfen: hjelſe = *iffe* (altn. hjalfi).

1, 583. buchſtäblich ſtimmend und doch verſchieden: caedo háita heizu: laetus láiths leid.

1, 584. keine *vierte ſtufe*, ſondern unnatürliche verdrehung dieſes verhältniſſes ſcheint die ſchwächung der tenuis und media, eine rückkehr, da die tenuis aus media entſprang. dahin gehört:

1) das iſl. ad, og f. altn. at, ok; -ligr f. -likr;

2) das dän. gribe, ede, age f. gripe, ete, ake;

3) das weſtphäl. gunſt, girſchen f. kunſt, kirſchen;

4) das heſſ. blan, ebos, dembel f. plan, epos, tempel;

5) das roman. ad, ado f. lat. at, atus, nur in- und auslautend, nicht anlautend: cantador f. cantator, veſtido f. veſtitus; faber f. ſapere, caber f. capere; priegar f. precari, ſegundo f. ſecundo.

wohl aber iſt eine vierte ſtufe das nhd. *taufend* f. daufend (böhm. tiſýc).

1, 585. die *lautverſchiebung* ahnte ich ſchon 1815. a. w. 2, 14.

P. F. *πλατύς flaz* (oder bráids?). — *ποϱθμός furt*. — padati *fallen*. — litth. perku, lett. pehrku (kaufe), vgl. *fergôn*. — litth. piulkes (viola), altn. *fiola*, mhd. *veiel*. — ſerb. pila, nhd. *feile*. — gr. *πόντος*, altſ. *fâthi*. — placeo, ahd. *flêhu*. — ſepelio *filha*? — ὀpacus? *ôfagr* (non ſplendidus). — ſtupere, ahd. *ſtobarôn*. — nd. page, als undeutſch, ſtimmt zum altn. *fâkr*. — derſelbe wechſel in flere plorare, fluo pluo, *φλέω πλέω, πόϱος* foramen?

F. B. flamma plameni (Miklošich radices ling. ſloven. 62) *bâl bæl*. — *φάϱμακον*? *barm* (hefe). — fovere *bâhen*? Gr. 3, 4.

T. TH. D. altſl. tomu, goth. *thamma*, ahd. *demu*. — litth. tamſus, agſ. *thim*. — ruſſ. böhm. tuk, tutſchny, altn. *thiöckr*, ahd. *dicchi*. — tonare, agſ. *thunian*, mhd. *dœnen*. — vielleicht *οἶτος* (fatum), altn. *eidhr* (cfr. Niala p. 43). — ſlav. blato (ſtercus), vgl. kuh*flade*.

D. T. Z. *δέχομαι taka* (? der inlaut ſtimmt nicht). — *διά zi*. — dignus, altn. *tiginn*. — *μειδᾶν ſmunzen*. — ſtolidus ſtultus *ſtolz*. — *οἰδος* (ſchwulſt) *eiz* (ulcus).

TH. D. T. *οὐθαϱ euter*. — *αἴθω αἰθήϱ eit* (ignis).

K. H. *κώπη habe* (grif). — *κύϱις herro*? — fulica *belche*. — hircus *irh* — dextra *taihſvô*. — hic *ſah*. — ac *jah* (in der ausſprache gemäßigt? oder ch ausgeſprochen?).

G. K. CH. fl. golub, agſ. *culufre.* — graecus, ahd. *krieh.* — ? galba (Sueton Galba cap. 3), *kalf, chalp.* — ajo *áikan.*

1, 590. *Ausnahmen der lautverſchiebung*: bei labialen: ſlav. brod (vadum) ahd. *vurt*; gal. bathaid (tauchen), gr. *βαθύς*, agſ. *bæd*, engl. *bath*, ahd. *pad* (franz. bain, it. bagno); ſavilla *popel*; *πηγή* zu *bach*?; frigus *friuſan*; femina *fæmne* (entlehnt?); caput *houpit*; capio *hepan*; ſopor *ſuepan*; labud *alpiz* (vgl. albus); labe *elbe*;

bei dentalen: ſl. do, goth. *du*; lat. dies, goth. *dags* neben verſchobnem *tius*; lat. damno, goth. *dômjan*, ahd. *tuoman*; griech. *δρόσος*, goth. *driuſan*; ſkr. dvâram, goth. *daúr*, ahd. *tor*; ſlav. dlbiti (grübeln, pickeln), mhd. *telben*; lat. tango, goth. *têka*; lat. traho, *tragen*; lat. tempus, altn. *tîmi*, ahd. *zît*, aber auch goth. *theihs*, ahd. *dihſmo*; vgl. die doppelformen *dêds* und *táujan*; radius, ahd. *ruota* (virga); gr. *ῥαδίως*, goth. *raihizô*; medius *midr*; ſanſkr. nudati, ſlav. nuditi (cogere), goth. *náudi*, ahd. *nôt*; prehendo *frahinthan*; vadere, *vada, waten*; catus *köttr*; cautus *hôd*; metior *mitan*; *σκότος ſkadus*; teutones (f. teuthones?), goth. *thiudans*; latinus, agſ. *leden*; in *gatvô, vaúrſtv, uhtvô* das ſuffix *tv* behalten, in *ſalithva, friathva* verſchoben in *thv*;

bei gutturalen: ſkr. haſtas (manus), lat. haſta, finn. käſi, goth. *handus*?; ſkr. hrid, goth. *haírtô*; ſkr. khandſch, *hinken*; habere *haben*; prehendo *frahinthan*; hodie *hiutû*; ſkr. gâ, *gehn*; lingo *lecken*; ignis *aúhns*; legere *λέγειν ligan*; clangere *klingen*; creare *garaúcian*; *κνυέω* f. *κνυνέω*, goth. *kukja*. verſchoben und unverſchoben neben einander *huoſto* und *keichen, keuchen*, engl. *cough* (die auslautende gutt. wie in *βήξ βηχός*), finn. köhkä köhä (tuſſis rauca), ungr. köhöges; vgl. nnl. hijgen, früher gijgen (ſchwer athmen).

1, 593. *στήλη* (columna) ſcheint unſer *ſtuol*; vocal wie in *μήτηρ muoter*.

1, 596. *Analogie zwiſchen verbal- und nominalflexion.* ablaute GDS. 912. goth. giba do und donum; gibái det und dono; gibam damus vgl. mit dat. pl.; falbôs und blindôs; ſchwaches ô der neutr. und fem. auch in der conj. (= lat. â, wie goth. ái = lat. ê?); vgl. noch lathôns báuáins dáupeins mit den ſchwachen conjugationen. ahd. vgl. gibu do mit gebu dono; ſalpôm mit dat. pl. lat. amo neben dat. hamo, loco; legis regis II perſ. ſg. präſ. und gen. ſing.; amas II perſ. ſg. präſ. und acc. plur. fem.; amem mit levem zu vergleichen; ama wie nom. ſg. fem. nur die t der III perſ. ſtimmen nicht zum ſubſt.

1, 597. *Analogie des gen. ſing. und nom. plur.*: menſae: menſae; amici: amici; mas, maris: mares; altfranz. li chemins, gen. du *chemin*, plur. li *chemin*, gen. des chemins. agſ. fiſces: fiſcas; plattd. frundes: frundes.

1, 597. das ſchwache *n* in goth. haniua, tuggóns etc. berührt ſich mit dem *n* in meina, theina, ſeina, fl. mene, tebe, lit. manęs, tawęs etc.

1, 611. goth. *-aúin* = gr. *ov*: *hyſſaúin* (*βύσσον*) Luc. 16, 19; *kaúrbanaúin* (*κόρβανον*) Matth. 27, 6; *alabaſtraúin* (*ἀλάβαστρον*) Luc. 7, 37; *práitaúriaúin* (*πραιτώριον*) Marc. 15, 16. Joh. 18, 28.

1, 612. wie wenn ſich in *fuhs* gebunden von *h* das goth. *s* erhalten hätte? nach *faúhô* iſt faúhs faúhis anzunehmen. ebenſo verhielte ſich fox im agſ. doch vgl. luhs.

1, 613. zu ahd. *kotan*, *truhtinan* vgl. den im ſlav. ſo wichtigen unterſchied zwiſchen lebendigen und lebloſen dingen. letztere machen acc. dem nom. gleich.

1, 620. hierher ahd. *chuilt* (agſ. cvild): Neug. nr. 193 anni 817 chuvilti-werch (opus peſtiferum?); vgl. were diu vil ſmæhen Gudr. 1011, 1.

1, 623. zu den ahd. ſtarken neutren zweiter decl. daz *eichi*? wovon eichesfeld (hod. Esfeld) Lang 1, 5 (a. 811), oder f. eichahesfeld? vgl. daz pucheich Lang 4, 781 (a. 1286). — *innowi* (domicilium), gen. pl. innowo O. IV. 4, 70, dat. pl. innowon O. III. 14, 75, oder wär es ein maſc. inno, gen. innawes wie palo, palowes?

1, 624. im Waltharius ſchon der nom. *Haganon* f. Hagano, acc. Haganona, dat. Haganoni. langobard. *Poto*, Potoni Liutpr. leg. 2, 9. Gunther im Ligurin 1, p. 5 ſcandiert Frăncōnēfŭrt. O. gen. pl. Frankono, botono. — hierher *fatarungo* (patre oriundus)?

1, 649. altfrieſ. ſpur des älteren *n* der ſchwachen decl. in *Frigendei* (freitag) und ſelbſt dem neufrieſ. *fuein* = ſinnen.

1, 661. gehört zum ſchwachen maſc. der altn. plur. *dîar* (divi) von verlornem ſg. dîi = ahd. zihano, vgl. Diceneus? — doppelte declin.: *Ôn* odhr *Âni* Yngl. ſaga c. 29.

1, 665. altn. flectiert die göttin Skadhi im gen. Skadha: i knê *Skadha* Sn. Bragar. cap. 56 (ed. hafn. p. 214). Bera heißt ſkörûngr und gledhimadhr hinn meſti Yngl. cap. 24. *Φωνᾶς* wird altn. flectiert *Fôka*, gen. *Fôko*, acc. Fôko Iſl. fög. 18, 381. 385. 386, während die Gothen männliche flexion einführen. vgl. lat. Agrippa.

1, 669. *Apokŏpe* des *e* im nhd. *gen. plur.*: helm Nib. 2220, 2; miner mâg. frd. 39, 24; guoter vriunt Wh. 459, 28; im *dat. ſing.*: ſuntac Er. 2406; mântac. ib. 2614.

1, 675. *bie*: tenterie. fragm. 27*; diu bie Wartb. Simr. 11, 11; die beien HMS. 3, 104*; ahd. impi piano. jun. 204; bie (apis) jun. 269; bian Ild. v. Arx geſchichte St. Gallens 1, 197; piebrôt. v. glouben 1281; peivaz (alvearia) gl. vindob.; pichar. gl. zwetl. gl. caſſ.; vgl. dien: bien Maerl. 3, 343;

benen: wege Mor. 2, 1181 (l. beie: weie); holländ. bie, ſchweiz. byhe, öſtr. bein, altn. bí, ntr., ſchwed. bi, dän. bi (pl. bier), agſ. beo (pl. beon), engl. bee. *bin*: ſin, gewin mehrmals im Renner; diu bin HMS. 2, 55ᵇ Wig. 163, 35; der bin (gen. ſg., oder bin?) Parz. 297, 12; die bine (apes) Reinh. 1558; vil binen. ib. 1548; binen (apum) Lf. 1, 55; von binen (apibus) g. ſchm. 874; ahd. bin (apis) blaſ. 74ᵃ; bine (apes) N. pſ. 414ᵇ; tien binen N. Bth. 118ᵇ; vgl. binecrût. blaſ. 12ᵇ; biniſuga. ib. 14ᵃ, pinoſugun. zwetl. 133ᵃ; binikar. blaſ. 100ᵇ; bines firſt. hamelb. grenzurk.; binwâze Bert. 106; binpeuten (bienzellen?) H. Sachs II. 2, 109ᵇ.

1, 676. mhd. *hant*: an der hant Parz. 422, 28; mit der hant Troj. 16059. *hende*: an ir hende Parz. 426, 27; mit ir hende Parz. 422, 24; mit der hende Troj. 16057. *henden*: henden: ellenden Parz. 167, 7; henden: ſenden Parz. 110, 13. 503, 25; henden: enden Bit. 11018; henden: wenden Parz. 231, 27. 237, 26. Bit. 11949; Wirnt; Triſt. 72, 39. *handen*: handen: landen. a. Heinr. 38. Bit. 12134. Wh. 461, 5; handen: wiganden Bit. 11985; handen: ſtanden Bit. 12049; handen: geſtanden Wh. 188, 13; handen: ſchanden Wh. 46, 9; handen: banden Wh. 196, 30; handen: anden (punire) Herb. 16705; handen: wânden Parz. 228, 4. *henden* und *handen* Conr. Troj., Bit.

1, 680. *Mhd. plur.* auf *-er*: ſpellir. fundgr. II. 107, 3; inneder (viſcera) Nyerup ſymb. 119; ſtette, telerer (?), burg Günther cod. dipl. Rhen. 4, 278 (a. 1426); auch ſchon das maſc. geiſter Frauenlob p. 11. *-er* ſchon im *fing.*: mit kæſe und mit eier Helmbr. 917 (vgl. gr. 4, 467); als ein igels borſter Lohengr. 5728.

1, 686. mhd. zwein *wîs* (f. wiſen) Amis 992.

1, 697. Nominibus propr. gibt man nhd. im gen. nur *-s*, nicht *-es*, z. b. Krauts, Grimms, nicht Krautes, Grimmes, während das kraut, des krautes; der grimm, des grimmes. — der heſſiſche gerichtsſtil noch im 18 jh. kaufliebhab*e*re (emturientes) polizeizeitung 1785 p. 265. 1805 p. 1556.

1, 699. *Nhd. femin.*: wolke ſt. des alten neutr. das wolken; ferſe ſt. des alten fem. die ferſen. — bahn; ſchau, heerſchau; form f. forme; kurzweil, zeit und weil, in der conj. die weil, neben die weile. — der gen. ſing. noch fühlbar in der phraſe: einem *rede* ſtehn; du achtſt dich kein gewalts noch *ehr* H. Sachs II. 4, 2ᵃ. — plur. die jungfern; aber: beide jungfer ſchweſtern. — weſtr. der plur. *faches* Schandein 8. 80. 83. 162. 170. 176. 178.

1, 702. in der bedeutung verſchieden nhd. *worte* und *wörter*: viel worte machen, wörter aufſuchen; *orte* und *örter*: das ſtück iſt an drei orten ſchadhaft, an allen orten ſuchen, die örter der gegend; *tuche*, unzerſchnittene tuchſorten, und *tücher*, zerſchnittne, einzelne.

1, 704. nhd. *o* der *ſchwachen decl.* in eigennamen: Otto, Hugo; auch *uhu* f. uho, hûwo?

I, 709. der *neuengl. plur.* auf *-s* (goth. *ôs, eis, jus*), ein bedeutſamer überreſt des alterthums (wie das dän. *-er*), dem mhd. ganz gebrechend: dagegen das nhd. *-en* der dat. plur. engl. verſchwunden. — gen. ſg. cows, foots, tooths. auch plur. cows (kine iſt collect.). andere plurale: penny pence: tory tories; fairy fairies; lady ladies; ſtews; bones (offa, ſtatt agſ. bân ntr.): wie iſt oats zu nehmen?

I, 734. *Agſ. adj.*: die auf *-ru* haben im acc. ſg. maſc. *-rne* ſtatt *-rnne*, als georne, ſtyrne, gnorne, dearne. — *gæſne* Jud. 279 f. gæſenne? — beachte auch *freo*: freora gen. pl. C. Gen. 1642; freo ne theove Gen. 2746; auch gen. plur. freovra, theovra?

I, 743. das plur. *-u* der *altn. ſchwachen adjectiva* entſpricht dem ahd. nu ûn ûn, goth. ans ôns ôna, weicht aber vom ſchwachen plur. der ſubſt. ab: einn af hinum göſguſtu og merkuſtu mönnum.

I, 743. *Unveränderbare altn. adjectiva*: jafnſida (parallel) jafnaldra landflotta (landflüchtig) affinna (incertus?) eintkipa (einſchiffig) ſjälfala (ſelbſtnährend) bjargfrotta audvana (und audvani Raſk § 195. 379) gagndrepa ſammœdra draumſtola heilvita urvinda (auch örvinda, attonitus, exanimis; hann vard urvinda = exſpiravit) urkynja (degener) örvita (amens) örſyga (exſuccus) örmagna (viribus caſſus) örmegna urthiuva (furti paratus; örthiuva Veſtgötal., Uplandsl., Öſtgotal. p. 156. 157) odhfluga (praecipitans) ómäla (mutus) ófkepja (monſtrum) etc.

I, 748. *Adj. 1 und 2 decl.*: *dicke* und *die* Lachm. in der jenaiſchen literaturztg. 1820 p. 208; *gemeine* und *gemein, milte* und *milt, gefüege* und *gefuoc* Lachm. gloſſ. z. auswahl u. ſ. w. daß *wîs* f. *wiſi* (ſapiens) vorkommt, wiſſen wir, wenigſtens thue ich gramm. 1, 748 ſo als wüſte ichs ſicher, vgl. mhd. prîs: wîs Troj. 345. 2107. Barl. 6, 19. 246, 6; wîs: Paris Troj. 1099. 1623. 1744. 1906. 4320. 4848. 5289. 5397; unwîs: Arachis Barl. 201, 10. Conrad ſagt Pâris: prîs Troj. 662. 3464; : wîs (modus) 1850. 3364, immer mit î. in der bedeutung gnarus ſcheint es nur wîs, nicht wiſi zu heißen: wîs (gnarus) gl. hrab. 961ᵃ 965ᵃ; forawis (praeſcius) 971ᵇ; ich gommannes wîs ni bin (virum non cognoſco) T. 3, 6. 5, 10; auch O. V. 12, 85 wîs kundig, nicht weiſe. ebenſo wîs: paradîs HMS. 1, 327ᵃ; beſonders oft bei O. in der verbindung: einan wîs tuon, vgl. gr. 4, 624. ich hätte da beinahe wîs ſtatt wîs gemutmaßt, wenn nicht doch auch wiſi ſo vorkäme O. IV. 22, 7. 28, 21. beidemal: ſi gereimt. oder hat eben der reim dazu verführt? nach dem lat. certiorem facere ſollte man allerdings ſagen: einen wîs, i. e. gewîs, gewiſſen tuon, und mhd. ſteht das auch, ſo gewîs: Lohnois Triſt. 10, 8; vermuthlich brauchts Gottfried noch mehr. Conrad Troj. 737. 13391. 13500. 14527. 15256 reimt gewîs: Thetis (immer in der redensart: eines gewîs werden, ſein, certior fieri): gewîs: Tigris 6210: Conrad ſagt alſo Thétis, Tigris, aber

Pâris. — Was folgt aus dieſen unverdauten excerpten? daß wiſi (ſapiens) alth. immer wiſi, nicht wis laute? daß wis (certus, guarus) ſo und nicht wis laute? der reim wis: paradis könnte ſein wis: paradis; denn paradis kommt mehr vor. wie hätte aber wis im gen.? wiſſes? ſchwerlich wiſes. findet ſich wiſſes, wiſſan? ich kenne nur: gewiſſes, gewiſſan. daß wis neben gewis gelte und gleichviel bedeute? rationes dubitandi habe ich mit excerpiert.

1, 749. mhd. *-on* des *ſchwachen adj.*: der rehton bechêrde Griesh. 1, 163; an die ſicheron hab 1, 67; in der bitteron helle 1, 77. 126; die guoton, beſon fruht 1, 80; zuo der ſchœnon junchfrowon 1, 133 u. ſ. w.

1, 750. andere beiſpiele für nd. *allet* vide ad 1, 803. 4, 502. daneben auch nd. *alleus* (allent), vide oben neudr. p. 1153; en *lüttjes* hûs, en *lüttjes* wif; *eenes* (unum) Lyra 110; wat *nigges* (was neues) 113. 114.

1, 754. die ſtarke form des neunl. adject. erſcheint nur im nom. acc. ſg. neutr.: een *goed* kind, im maſc. und fem. aber: een goede man, eene goede vrouw.

1, 757. ahd. ſin *ſichurera* (tutior eſſe, maſc.) N. Bth. 29ᵇ; kibeſt tu *minnera* ſtundôn (dividis horas). ibid. 37ᵃ.

1, 759. ich ſage zwar in der gramm. richtig, daß die *ſuperlative* ſtark und ſchwach declinieren; doch hätte im mhd. die bekannte regel von dem *wegfall des flexionsvocals* anſchaulich gemacht werden ſollen, zumal ſich in der anwendung manche ſchwierigkeiten zeigen; belege in beweiſender form ſind ſchwer aufzutreiben. vide jetzt ad gramm. 4, 495. 541.

a) kurzſtämmige einſilbige werfen den vocal nie weg, weder in ſtarker noch ſchwacher form, z. b. gröbeſter, der gröbeſte; lameſter lamſter, der lameſte lamſte;

b) langſtämmige einſilbige werfen ihn bloß aus, wenn er auslautend würde; alſo im nom. ſg. ſchw. form, z. b. daz *liebeſt*, der *blindeſt* (nicht daz liebeſte, blindeſte?), der *alteſt* bruoder Parz. 5, 4; z *wæjeſt* Parz. 422, 17; der aller*wîſeſt* man HMS. 1, 39ᵇ; (*ſterkeſt* Nib. 1671, 3;) ferner im nom. acc. pl. ſtarker form? *blindeſt* (f. blindeſte)? im nom. acc. ſg. fem. ſtarker form? *blindeſt* (f. blindeſtiu? blindeſte?). folgt ein conſonant dahinter, ſo muß der vocal bleiben, z. b. blindeſter (nicht blindeſtr), vgl. Barl. 127, 9 liebéſter; Parz. 672, 6 an der éldéſten; Nib. 230, 4. 1044, 4 die allergrœziſten nôt; Nib. 2290, 3 den küeniſten recken;

c) kurzſtämmige zweiſilbige gehn wie langſtämmige einſilbige, mithin: daz *ebeneſt*, ebeneſter;

d) langſtämmige zweiſilbige aber wie kurzſtämmige einſilbige, folglich: heiterſter, daz heiterſte.

doch dieſe ganze lehre iſt noch keineswegs im reinen.

altſ. allaro thegno *beſt* Hel. 99, 23; mines hiwiſkes *hêroſt* ib. 100, 7.

1, 761. die zahlen 2. 3. 4. 5 ſind keiner ſchwachen form fähig: diu *driu* Parz. 177, 23. — die flexion der deutſchen zahlen von 4 an iſt eigenthümlich, da im lat. und griech. keine ſtattfindet. im lat. deutet viginti auf ein vigintae und viginta; triginta iſt das neutr. und triginti fehlt. alle dieſe ſind indeclinabel. erſt ducenti ducentae ducenta ſind wieder gebeugt.

1, 761. *zwêne zwô zwei*: viele belege Germ. 1, 30—32. nd. in der Freckenhorſter rolle: *tuê* muddi 14; *tuêna* ſcillinga 22. 26; Sſp. 1, 1 *twei* ſwert; 1, 3 *twene* brüdere, *two* ſüſtere; 1, 6 mit *twén* unde ſeventich mannen. *twe* n. pl. m. Liſch 17, 340; twe armborſte, twe hoppenſecke. ibid. 342. — mhd. gen. *zwei* (d. i. zweio) gr. 3, 775. Gerh. 3031. — nhd. *zween zwo zwei* zwenzig Maaler 534; *zween zwo zwei* Schottel 1450; *zwei* männer *zwei* weiber *zwei* hölzer (alias *zwene zwo zwei*) Stieler 2657; *zwean zwuo zwoi* Schmid 553; *zwen zwo zwai* Schm. dial. § 772. wb. 4, 297; alle *zwai* f. ntr. oder perſ. verſchiedenen geſchlechts. ibid.; *zben zbo zboa* Schm. cimbr. wb. — *zwen* ſchupoſen, *zwon* ſchupoſen Mohr reg. 2 nr. 181; die *zwen* buler Ayrer faſtn. 77; *zwo* wieſen, *zwei* knie Dornroſe p. 47; die *zwee* (maſc.). ibid. 57; *zwei* johre. ibid. p. 73. *zwee* johre 75; *zwüne* 75; *zwee* tholer, *zwei* weeber 106; *zwei* haderkatzen 107; *zwei* tage Felſenb. 3, 403. 411; *zwei* knechte 3, 420; *zwei* ſtunden 3, 417. 1, 351; *zwei* beiſtände 1, 353; *zwei* gleiche theile 1, 335; *zwei* ſchiffe 1, 331; *zwei* ſchlüſſel Günther 524; *zwei* tage. ibid. 1051; *zwei* weſen. ibid. 524; *zwei* dinge Haged. 2, 145; *zweene* ſpatzen 2, 153; *zwo* ſtunden 3, 89; *zwo* ſonnen Kleiſt 1, 77; *zween* liebesgötter 1, 78; *zwo* tauben Uz 1, 44; Klopſtock: noch *zween* erblick ich; wo *zween* einſame; *zwei* ziele grenzten; — genitiv: *zwener zwoer zweiner* Schm. dial. § 772; *zweener* wölfe ſitz Haged. 2, 130; — dativ: *zwenen zwoen zweien* Schm. dial. § 772; mit *zweien* (f.) H. Sachs 1, 236^{b} (nom. zwo ſchweſter); von zweien bulern Ayrer faſtn. 77; eines von zweien Bodmer vorrede zu den proben XLII; ſolchen *zween* ſtößern Ulenh. Winkelf. 212; von zween ſo heilloſen buben. ibid. 213; mit zween bettlern. franz. Simpl. 1, 160; aus den zween bronnen. ibid. 3, 47; mit zween bauren Menantes 2, 88; an zween orten Rabener br. 59; außer *zwo* furten Philand. 2 (Straßb. 1665) p. 604; zwiſchen zwo linnen Bodmer vorr. zu den fabeln. alſo: mit zwen, zwo, zwei; auch mit driu?

1, 761. 762. *drei*: agſ. *threo* vinter, niht, gear, väter; *threora* daga; *threora*. exon. 310, 1; engl. three. — altf. Freckenh. *thru* malt 8. 26; thru muddi 17; thru embar 10. 16; *thriu* half embar 23; *thrie* ſcillinga 23. 17. — mhd. *drî* (: vrî) maſc. paſſ. K. 16, 18; *drîe* vurſten. ibid. 14, 72; drîe (: Marîe). ibid. 333, 2; *drû* (verſch. geſchl.): û. ibid. 332, 86; drû herze 636, 4. gen. plur. *drîere* Gen. 3952. — nhd. *drei drui* Schmid 555; *drei drei dreu* Schm. dial. § 772; *dreien dreien dreuen*. ibid.; *dreu* ſtück Keiſersb. parad. d. ſeele 11^{d}.

mhd. *drîn* : in Hartm. Iw. 4225. a. Heinr. 535. 994; : hin Greg. 605; : ſin Greg. 1013; : in Wirnt Wig. 249, 26; : ſin klage 955. Herb. 671; : begin Rud. Barl. 78, 19; : ſin 99, 19. 271, 26. 331, 7; : in 173, 1. 355, 18; ſo auch weltchr. z. b. 9ᵃ Herb. 3897. 8803. — *drîn*: ſchin Wolfr. Parz. 591, 23; : ſin 629, 16. Flore 6293. Freid. 97, 17; drin: bi Karl 863 var.; : win Winsb. 9, 4; : ſin Troj. 1368. 21709; : pin 14032. — *drîn* und *drîn* bei Gotfr.; : in Triſt. 57, 14. 105, 14. 281, 8; : ſin 116, 12. drîn: künegin 214, 27. 272, 25; : ſin 222, 19. 305, 29. — dren (d. i. drên) magdeb. recht § 50 (bei Gaupp p. 239).

1, 762. *fieri* Freckenh. 23. *funfen* Rauch 1, 453. *ſehſen* Rauch 1, 450. *ahten* hundert Rauch.

1, 763. *dreizehn*: nd. *thrutein* muddi Freckenh. 7, 18; *druttien* hundert Liſch 17, 312; *druttein* hunderd 17, 315. 319. hd. *drin zehen* hundert jär. gr. 2, 948. Schmid pfalzgr. v. Tüb. p. 117. mon. Zoll. 1 nr. 298. 309. 310. 311. 325. *drein zehen*. mon. Zoll. 1 nr. 317. *dreuzehn* hüener Rauch 1, 460. lat. duodecim (nicht duaedecim), tredecim (nicht tres- tria-).

1, 764. *hundert* hat in ältrer ſprache *das neutr.* vor ſich: *twê* hundert mark Liſch 17, 333; *drêhundert*; *druttein* hundert (ad 1, 763). *zwai* hundert (zwai auf das ntr. hundert) Rauch 1, 441; *ahten* hundert; *driuzehen* hundert (ad 1, 763). — *cencik* dûſint Roth. 2592. Rol. 287, 8.

. 1, 764. *zweiter*: Maaler 534 hat kein zweiter, ſondern 17 ander; Schottel 1280 ander (ſecundus); Stieler kein zweiter; Schm. dial. § 776 *zweiter zwoter* anderer. über: der *zweete* (zweente), die *zwote*, das *zweite* Germ. 1, 33; des *zweiten* abends Felſenb. 3, 154; den zweiten erhabneren ſabbath Klopſt. 652ᵇ; Friedrich der zweite.

Die cardinalflexionen dürfen nicht in die ordinalia übergehn.

1, 765. agſ. on *bâ* healfa Beov. 1305; *begen* Beov. 536; *bâtvâ* (Adam und Eva) C. Gen. 765; *bû* (m. und fem.) ib. 187; unc *bûtû* (acc., Criſt und die crux) croſs a dream 48. — nhd. *beede bode baide* Schm. dial. § 774.

1, 766. wie die Griechen goth. namen auf *-a -ins* zu *aç* ev, machten die Gothen griech. namen auf *aç* zu *-a -ins*.

bei Caſſiodor: Sona dat. Sunae, Grimoda dat. Grimodae al. Tranvilae, Brandila dat. Brandilae, Uuilia dat. ſg. Uuiliae, Gudilae epiſcopo, Tancilae, Dudae ſajoni, Geſilae ſajoni; aber *Tatanem* ſajonem, *Gudilanem*, a *Tancane*. bei Idatius: Vallia rex Gothorum, abl. Vallia. bei Marcellinus Comes: *Attilanem* 23, Attilam 28; contra *Mundonem* Getam 49.

1, 780. *unſara izvara*, vgl. meina theina, wie noſtri veſtri. dies nach mei tui? und *unſis izvis* nach mis thus? ahd. *unſih* nach mih? das is in mis dem lat. pl. nobis vobis gleichend?

wie das b in tibi ſibi dem in nobis -ibus -abus. das ineinandergreifen des ſing. und plur. zeigt ſui ſibi ſe, ſeina ſis ſik. das nhd. *ſich* f. dat. und acc., wie goth. unſis izvis.

wenn z. b. goth. mis mik dem thus thuk parallel ſteht, wird neben meina *theina* aus der fuge gerathen und zu vermuthen ſein thiua. auch *dir*, lat. tibi (f. tubi) neben thus, ſkr. tubhjam. ſchlecht, wie unſer ihr neben wir, iſt das engl. *thee* neben me.

wirkung paralleler pronominalformen auch im altn. dat. ſg. *theim* hveim; altn. *thvî* nach hvi f. thi[1]); im ahd. *hiu* iſt u unterdrückt f. huiu (GDS. 934. 937). agſ. *thider* nach hider für thader (goth. thadrê).

1, 781. *ich* in *i* oder *k* gekürzt. nd. *kweet*. mhd. *ichn*; aber *ine* (= ih ne) Gr. 1, 118; Lachmanns *i'u*, *i'r* im mhd. wb. 1, 743 ſehr unvollſtändig angegeben. *i* ſchweiz.: i bi, i will, i ha; i's (ich es) Stald. dial. 293; i eu 335; i-n-ach (ich euch) 284. bei Hebel: gengi, blibi, wäri; was i ſag; i ſih (ich ſehe). — warum niederd. im acc. *mi*, *di* und doch *ik*, *ſik* (nicht i, ſi)?

1, 782. *mer* f. wir und man: Frankfurt, Wetterau, Naſſau, Kuhländchen *mer* weiß; *mer* wolle; vgl. *der* (ihr) ſchweiz. Hebel me (man; auch ſchweiz. ſo); aber *mer* (wir). ſchwäb. ma (man), *mir* wir. öſtr. *ma* f. man und wir. — dietmarſ. nach Schütze: *jem* (ihr?, euch, de praeſentibus), *fem* (de abſentibus).

1, 783. gen. poſſeſſivi und gen. des perſönl. pron. fallen urſprünglich nicht zuſammen: im goth. (wie im ſlav. litth.) unterſcheidet ſich der gen. meina, unſara vom gen. ſg. des poſſeſſ. meinis, unſaris. aber im altſ. begegnen ſich mînes, wie im lat. mei, tui, ſui, noſtri und im griech. ἐμοῦ etc. für beide fälle.

1, 785—788. Formen des *perſönlichen geſchlechtigen pronomens* mit und ohne *h*: agſ. afrieſ. allenthalben h, auch im ntr. *hit*; ebenſo mnl.; auch engl., nur nicht hit, ſondern *it*. altn. fehlt das ntr. bei T. auch *her*, aber nur im nom. maſc. in den Straßb. eiden: *imo*. Baſler recept: *he*, *iz*. Merſeb. ſprüche *he*, aber *en* in begnolen, *era*. Hild. *her*, *inan* (eum), *ira*. abrenunt. *hira* (eorum); auch die andre interrogatio *him* f. im. altſ. nur *he hie*, ntr. *it*. ausnahmsweiſe *hit* Hel. 44, 15, *his* 31, 15, *him* 29, 6 im monac. düſſeld. beichte: *it*. nd. pſalmen: *he* (is), *it* (id), *iro* (ejus f.). Maßm. 177 (Trierer capitul.) *er*, *hin*, *himo*. Maßm. 162 (Weißenb. catech.) *her*, *imo*. mnd. *he*, *om eme em*, *ere* (illi f.), *id* (es). formel bei Maßm. 83: *he*. magdeb. pſ. (bei Wiggert): *her he* (is), *ine* und *hine* (eum), *iz* (id), dat. pl. *him* Wiggert p. 22. Marienlied bei Haupt 2, 195: *her*, *ime*, *iz*. Annolied: *her*, *imi*, *iz*, *ire*, *un* (eis). im Rother ſchwanken *er her he*, *iz hiz* (36), *ime hume* (1044). Hagens cöln. chron.: *hie*, *im*, *in*, *it*. cöln. urk. bei Höfer: *her*, *hit*, *himo*, *hiren* (p. 4). Lapekoer: *hy* (is), *him* (ei), *it* (id), *hja* (illa) 207, *hjar* (illi) 210. Japix: *hy* (is) *jae* (ea), *it et* (id), *him* (ei).

[1]) ri f. *is*? im adj blindu, im ſuffig ſubſt landinu u f. *iu*?

mundarten: im allgemeinen *her* thüringiſch, heſſiſch, *he* niederſ. Königsberg *hei, et*; Rügen *hei, he, em*; Angeln *et*; Holſtein *he, em, et*; Sylt *hi* (er), *jü* (ea), *hat* (es), *dit* (das); Helgoland *hi, et*; Oſtfriesland *he, hör* (illi f.), *hüm hum* (ihm); Bremen *he, et*; Oldenburg *he, üm*; Brilon (Firm. 335ᵃ 336ᵃ) *hei, iäme* (ihm), *iät* (es); Göttingen *hei he, et*; Lippe *heu* (d. i. hei), *et*; Luxemb. *hien* (er), *him* (ihm), *hirer* (ejus f.), *hir* (ei f.), *et* (es); oberheſſ. *er* und *e*.

1, 786. agſ. fällt der dat. plur. *him* mit dem dat. ſing. maſc. und ntr. zuſammen. — agſ. unterſchied zwiſchen *ſeo* und *heo*: ſeo iſt artikel (nhd. die), heo iſt nhd. ſie; z. b. ſvâ *ſeo* ſæ *heo* mæſt vidhteohdh (ſo die ſee ſich zurückzieht) Kemble 4, 24.

1, 787. ſtammt der altn. nom. *hann* aus dem acc. hann? wie ſchwed. den, gen. dens? alſo ein älteres hs, heſſ, heim, hann?

1, 787. 790. ein mhd. gen. maſc. *is* ſcheint zu ſtehen Wh. 2, 206ᵇ: der markis nam is (des königs von S.) ſicherheit; Lachm. 461, 15 des. *es* (ejus, ntr.) fundgr. II. 18, 41. gegen *în* Nib. 2230, 3. *irre* (eorum) Lampr. Alex. 5116. das abgeleitete bair. poſſ. *iner* Schm. § 732. 744.

1, 788. Kürzung des nhd. *es* (mhd. ez) in *s*: ich wags, glaubs; verlegts; gibs, nimms! ſiſt = es iſt.

1, 788. 793. nhd. *-o: ihro, dero* (ſchon freib. urk. 201, a. 1351: dero deheiner); dero wegen Felſenb. 1, 405. 406. ebenſo *nunmehro* Felſenb. 1, 311; hin*füro* 1, 310 (hinfüron [1527] weisth. 3, 632; mhd. vüro baz GA. 9, 381); da*hero* Felſ. 1, 308; dannenhero 1, 3; vorhero 1, 411; nachhero 1, 317; bishero 1, 311; ſeithero, zeithero. heute noch *deſto*, mhd. deſte deſtiu.

1, 789. Adjectiva aus gen. dat.: *meins, theins* aus meina ſeina? vgl. leur loro illorum. *frôno* aus fraujanê. *undurſteuez* aus undurſtiôno.

1, 790. wenn man im ahd. nom. ſg. kein *dêr* ſchreibt (nach den adj. -êr), braucht man auch im dat. plur. kein *dêm*. dat. pl. *deam* hymn. 22, 7 = thâim, wie der nom. pl. = thâi. *da* f. diu? Diut. 1, 513ᵃ. *dei* werh *dei* (opera quae) fundgr. I. 60, 9; dei herzi. ib. 62, 12; dei miſſelichen muot. ib. 62, 14; dei peri. ib. 63, 2. *dê* inſtrum. in den altd. geſpr.; kagun*dîû*? (e contrario) M. 409. iſt der inſtr. maſc. zu belegen? er folgt aus dem der ſubſt. und adj.: mit dînû ſciltû; then ſabon, mit thiu nan biwuntun.

1, 792. *thî* ſteht Sn. formâli cap. 7 (ed. Raſk p. 9); auch im Gutalag.

1, 793. mit al *dê* (inſtr.) gwarſami Wackernagel Walth. v. Klingen p. 27. *diew* (= diu, nom.) Keller ers. 139, 13, wie deinew = deiniu 143, 36.

1, 793. Opitz hat zuweilen *deſſen* für des, artikel: 2, 250 deſſen verbrechens. *dero* ad 1, 788.

1, 799. von *wiu.* w. gaſt p. 408. 409. an wiu 410. zu *wie* und worzu Matth. v. Kemnat 123. mit *wê* (wiu) Steinhöwel decam. 102, 31; mit *we* und *wie.* ibid. 237, 23; dagegen 1580 1, 198 mit was und wie. vgl. gr. 4, 451 und zuſatz.

1, 803. 806. *Genitiv ſing.*: alle goth. wörter aller geſchlechter laſſen ihn auf *-s* ausgehn (allein ausgenommen meina theina ſeina). im ahd. ſubſt. wird das s weggeworfen: 1) wenn im fem. ein langer vocal vorausging: für gibôs gebâ (oder gebô), anſtâis enſtî; 2) nach dem n der ſchwachen wörter: hanin f. hanins, zunkûn f. tuggôns; 3) im weiblichen adjectiv überhaupt: plintêra f. blindâizôs (an. blindrar), plintûn f. blindôns. vgl. auch die ahd. genitive fater, man, got f. fadrs, mans, guths.

1, 806. *Genitiv plur.*: gen. plur. goth. unſara, izvara, ugkara mit kurzem auslaut ſtatt des ſonſtigen -ê, -ô, wie im ſing. meina, theina, ſeina. ſpur des *r* vielleicht im mnl. gen. plur. lieder (hominum) oben f. 693. gen. plur. *-s* in den adv. allerdings, neuerdings, vgl. ſchwed. und dän. gen. plur. auf -s.

1, 815. *Vocativ.* goth. *fadar*! Gal. 4, 6. Iêſus, *Iêſu*! (nicht Iêſau) Marc. 10, 47; batiſta *Thaiaúfeilu*! Luc. 1, 3; *Xriſtu*! Matth. 26, 68. *anſtái* vermuthet Bopp § 205. dem goth. vocativ wird gern thu vorgeſetzt Löbe ad Luc. 6, 20; vgl. I Cor. 7, 16. analogie des voc. und imperativ: ſalve imp. von ſalvere (χαῖρε) und voc. von ſalvus; goth. fiſk: thriſk. der vocativ zeigt den reinen ſtamm, hat alſo keinen flex. conſon. und den echten kurzen vocal, den der nomin. oft verlängert.

1, 816. mhd. *inſtrumental* auch: an *ichteu* GA. II. p. 606, 439. ſuper *herdiu* (ch. a. 1206) Würtemb. urk. 2, 352. nhd. mit *alle* dem.

1, 816. Überreſt des *locativs* in ahd. *heimi, heime* (daheim, verſchieden vom dat. heima? oder zu heimi fem.?) Graff 4, 947; mhd. heime. *heimina* (von haus). altn. heima (domi), ſchwed. hemma (dat. -i), Hildebr. hême. agſ. hâm (domum), æt hâm (domi; dat. auf e).

1, 834. Bopp (zweite abh. über das reflexiv p. 10 note) erklärt das nominativ-*s* aus dem pronomen ſas, ſâ und das *t* oder *m* des nom. neutr. aus dem tad, thata; auch das *m* des acc. iſt ihm pronominal. nach Benfey ſtammt die oblique caſusflexion aus angehängten pronomen, die im pron. ſelbſt aber aus dunkeln wurzeln. ſ. Bopp vgl. gr. § 115; Laſſen ind. bibl. 3, 66 ff.; Pott 2, 304.

1, 836. *Imperativ ohne flexion*: goth. gif! ſkaf! nim! lat. fac! dic! duc! fer! (bei Plautus oft face! duce!). altfranz. vas! Alexis 11, 2 (Haupt 5, 303); fai! Renn. 5433; vez! 1667; vien! 2736. 2749. 5293. 19635; tien! 2905; is! (exi!) 2771; fail! (faute!) 2793; atent! 2798; di! 2846. franz. viens! tiens! met! prends! rends! romps! fors! fais! vois! lis! (lege!) con-

duis! cours! fois! ſpan. ven! ten! cués! (coque!) has! (fac!) ve! (vide!) di! (dic!) fal! (exi!). ital. di! (dic!) fa! (fac!) ſta! (ſta!). prov. vai, vas, va! Rayn. 1, 323; am! rend! dig! ib. 1, 287.

1, 845. 850. *Starke und ſchwache conjugation* neben einander im *goth.*: viſan viſôn; báuan báibáu, báuan báuáida; mitan (metiri) mitôn (cogitare); gaggan. *zweimal ſchwach*: háuſjan háuſjôn; ſuthjan ſuthjôn.

1, 852. goth. *áig* ſteht I Cor. 7, 13, áih Joh. 6, 47. 10, 16; aihum Gal. 2, 4; aſhuth Coloſſ. 4, 2. aber ahd. (ſ. 882) eigumês, nicht igumês, agſ. (ſ. 909) ágon, nicht igon. — adde *nah* (rec. von Caſtigl., Wiener jahrb. 1829 p. 190); binah, binaht, binah (oportet) II Cor. 12, 1 (binaúhum oder binahum?), ganah (ſufficit); *dáug*, dugum.

1, 878. 880. *Verba zweier ſchwacher conjugationen* im *ahd.*: namôn, nemmen; gibilidta, gibilodta (ſ. gibilodôta? aſſim. aus gibilidôta?) O. IV. 16, 30; zartôn Bth. 62ᵃ, zerten; zocchôn Bth. 80ᵇ 88ᵇ, zucken, zucchen 77ᵃ; choffôn, chuffen N. Cap. 340ᵃ; erfollôn Bth. 78ᵇ 101ᵃ, erfullen Bth. 118ᵃ; locchôn, ferlucchen Bth. 84ᵇ, lucchen 93ᵃ; mâlôn, mâlôn ad 1, 877; frôôn, frôên (laetari); altſ. tholôn und tholian.

1, 882. *habên* und *eigan*: altſ. hebbiu habas habad, habbiad habbiad êgun (habent), êhta (habui) êgi (habeam). alſo hier êgun neben habbiad. ahd. überſetzt K. habeat mit eigi oder mit habee (teneat). N.: haben habeſt habet eigen eiget habent; doch führt Graff 1, 114 dafür auch eigen an, die man vergleiche; Graffs artikel zu beſſern. eigin (habeant) N. Cap. 328ᵃ; habe (habeat) N. Cap. 333ᵃ; iiu habe (habeat) ibid. 315ᵇ; habent. ibid. 323ᵃ 332ᵇ; habên (habeant) ibid. 336ᵇ. Maßm. formeln 68 habent, 80 habet, 88 habê (habeat). exhort. intfangan eigut.

1, 895 ff. *Agſ. ſtarke verba*: *leolc* nebenform von lêc? láiláik? leolc on lyſte C. Gen. 448, forleolc Andr. 614, forleolce Andr. 1364; aber forlêc C. Gen. 647; part. lâcan Beov. 2848, forlâcen 903. *leort* nebenform von lêt Marc. 5, 37 (nordhumbr.), forleort Luc. 1, 53. 10, 40, forleorton Marc. 10, 28; vgl. Andr. u. El. p. 163. *reord* ib. p. 160. — III. hreovon friccan El. 549, hreovan friccan El. 54; greovon. pſ. 106, 36. 37; fleame ſpôvan Andr. 1544, geſpeov (fucceſſit) Andr. 1344; hleovon (ſonabant) El. 54; beoton brimſtreamas Andr. 239. 442, beot C. Dan. 265, beatadh Andr. 496; bleoton Boſw. ſ. v. blôtmônadh; Conyb. XXII die part. geblôven, forgrôven, tôflôven; beflôven exon. 444, 19; — V. feovon. pſ. 106, 36; âmâven. pſ. 101, 4, mâven. pſ. 102, 14; — VII. begräfen part. El. 973; tacan zweifelhaft, nach Lye ſoll im chron. ſax. das part. prät. täcen (captus) ſtehen, im Ormulum takenn; lea (vitupero), lôgon Beov. 202. 862, belean Beov. 511; — VIII. von cîdan hat Lye ceolon (litigabant), ſonſt ciddon; geveotan

f. gevitun? Andr. 801; heafod töhliden. feele 110; — IX. becoven. feele 112; âbreat B. 1298, breat B. 1713, âbreotan C. Exod. 199, âbreoton Andr. 51, plur. prät. f. âbruton; âhneap. exon. 153, 2; vidhrotea part. prät. El. 370, rêtan Andr. 1608; geloden (gewachſen) under leafum El. 1227, ludon (pullularent) C. Gen. 989, geludon C. Gen. 1553. liodende bân C. Gen. 182, âloden. pf. 106, 36; breac Beov. 2097. C. Gen. 1175, imper. brûc Beov. 1216. 2162; — X. drepen C. Gen. 1571; merkwürdig das part. prät. gifen, gyfen Beov. 64; oferbräd Andr. 1307; ceolas fande bevrecene El. 251, töVrecene (diſperſi) pf. 58, 15. 91, 18; geſâvon El. 1111; geſeah El. 247, geſægon El. 1116; — XI. bêre f. bære (tuliſti) C. Dan. 748; — XII. blon Andr. 1266, blunne (ceſſaſti) Andr. 1380; grundon Andr. 373; gecrang XII apoſt. 60. 72; geſpearn C. Gen. 1447, geſpornan. ib. 1458; ſvearc. exon. 165, 9. 178, 33. Andr. 372. El. 855; frugnen part. prät. El. 542, gefrunen Beov. 694; brogden El. 258; thaud (tabeſcebam) pf. 118, 156, thindedh (tabeſcit) pf. 111, 9.

1, 912. merkwürdig Völſ. 32, 9 (= Helg. II. 43, 9) *felt* f. fellr (cadit); Raſk nimmt es mit unrecht für das prät. fêll; *hiôlt* f. bjôſt. fornm. 4, 66.

altn. *plur. tertia*: ſofa their ne mâtt*odh*, âdhr ther Sigurdh ſvelta lêtodh Gdhrhrm. 3, 5; eigendr ne liſdut. ib. 5, 8. — *imp.* ſigli ther! Atlam. 34, 3 f. ſiglith er?

dual. fecunda: urdhŭ-a idh (wurdet ihr beide nicht?) Gdhrhv. 3, 1; mund*o* idh. ib. 3, 5 (hafn. mundoth). *prima*: ſvâf*o* vidh ok undom Helr. Brynh. 12, 1; mun*o* vidh. ib. 14, 1; mun*u* vidh Nialſ. cap. 98; ſkordh*o* vidh Grottaſ. 14. aber vidh ſculom Lok. 5, 2. Helr. Brynh. 14, 5; vidh ſâtom Gdhrhv. 19, 4; vidh heyrom Gdhrhſn. 6, 4; vidh ættima (non haberemus) ib. 6, 7; vidh mæltom Gdhrhv. 19, 2; vidh vorom Atlam. 71, 1; vidh tveir lifthom Gdhrhſn. 29, 2; göngom Völund. 21, 8; idh ſculodh Lok. 19, 2; idh drygdhut. ib. 25, 5; idh ſtundit Atlam. 15, 2; idh ættidh Gdhrhv. 3, 7. — wäre das *-it, -ut* dual, das *-idh, -udh* plur.? kom*it* einir tveir! Völund. 20, 5; at idh mik fund*it*. ib. 21, 4; ſât*ut* it? ib. 38, 3. es ſteht aber auch im plur. gef*it*! Brynh. I. 4, 5; kall*it* ther Sn. ed. hafn. 392. das *-it* ſtimmt zum pron. dual. it, vit, thit, das *-idh, -udh* nicht zum plur. ver, er, ther.

1, 926. iſt zu ſcheiden altn. *man mundi* (memini) und *mun mundi* (μέλλω)? *mun*, munt Grip. 40, 2. 41, 1. 5. 43, 1. 44, 1 u. f. w.; *mûn* Völuſpa 16, 5 (wo Munch mun). Vegt. 12, 8; ek *man* (memini) Völuſpa 2, 1.

1, 927. altn. *hâ* (exercere) hâdhi Hervararf. p. 501. ? *hkâ* (lacdere) gl. edd. 2. *mâ* (terere) Grimn. 34, 9. *æja* âdhi Laxd. p. 350, fehlt bei Biörn. *dŭja* Hamarsh. 1, 6. *ljâ* lêdhi Völſ. proſa nach

16 (Helg. II nach 27). *knûa*, knȳr Völuſp. 50, 5, knidhom Gdhrhrm. 35, 8, knidhi Gdhrhſn. 33, 8. Atlam. 38, 6. *frændi* (amicus) ſetzt ein *fræ* f. fria voraus (Egilsſ. 205ᵇ).

1, 932. mhd. *-en* f. *-ent*, *-et*: zweien (f. zweient): meien Gotfr. HMS. 2, 266ᵃ; im *imper.* ahten! (f. ahtet!) HMS. 1, 66ᵃ 67ᵇ; erwinden! (: kinden) HMS. 1, 142ᵃ; hoeren! (: ertœren) ib.

1, 932. mhd. *I perſ. plur. vor wir gekürzt*: verfuochte wirz Parz. 481, 28; gewunne wir. ib. 481, 30; viel wir (= vielen) ib. 483, 19; geſâh wir. ib. 483, 20; wâr wir Nib. 2112, 4; neme wir Triſt. 118, 12; ſâz wir Licht. 335, 29; fûl wir 335, 22; lid wir 332, 14; gienge wir 368, 29; funde wir 373, 23; geb wir Megenb. 159, 35; ſei wir 107, 7. 121, 5 (ſiud wir 108, 21).

1, 933. über die mhd. *ſecunda praet. auf t* vgl. altd. bl. 1, 79. 419; *wert* f. wære Iw. p. 420; bei Suchenw. 44, 111 gepâr : gepâr (Koberſtein 3 abhandl. p. 17 gepær, fæz, hüeb, gieng), außer reim aber auf t (Koberſt. ibid. p. 18); *gæbd* f. gæbe. geſta Rom. K. 154; *fæzt* f. fæze. ibid. 74; *wurd.* ibid.; *prœcht* (fregiſti) 101; *fluogd* 117 (aber teteſt 118); *ſprecht* 170. 74; *giengd* 132; *gepærd* (f. gebære) 28. in Bodmers fabeln 245 waſeſt, laſſeſt, doch *ſprachſt* du.

1, 933 ff. *Mhd. ſtarke verba*: I. ſielzen Griesh. 2, 18; wielg Wolkenſt. 57 (für wielk oder wiels?); verbiene (conj.) Rud. weltchron.; giei. kindh. Jeſu 89, 6; gihen (f. giengen) Lampr. Al. 122 (: fliehen). 210 (: ziehen). 1196; garn Neidh. 44, 28; erſchiel (von erſchallen) ring p. 228; — II. enthiel er einen blinden (von entheilen?) Diem. 251, 6; die het ſi geheigen (gehegt) Nith. roſenkranz; waz ich hân geheigen (: meigen) Rab. 38; ich het mir erheien Hätzl. 9ᵇ; — III. liufen Er. 2447; — IV. entriet Pilat. 214; lâzen unde lân Troj. 45226; ich lân (wie ich tuon und ich hân) Er. 9347. Karl 1424; gebiegen Gen. 3183; — VII. ſchüebe Er. 5616. 5623; wuot din wazzer Greg. 2594; ledet (onerat) Troj. 12719; nüege Hpt. 7, 97; behagen part. prät. h. Sifr. 43, 3; buoch Hahns Stricker 4, 94; wuogen. GA. 51, 643; ſtuop f. ſtuopf Roſeng. 1277. 1371; ungelahſen. geſta Rom. K. 102. Wolkenſt. 180. Nith. mſ. 95; — VIII. als ein habech ſi kûme glei Mai 31, 5. HMS. 2, 83ᵇ; geſchriuwen Büheler 4010; kinent Lſ. 3, 259; neben kliben ſteht klieben; ſi was verkliben Mai 35, 9, verkliben Mai 37, 18; geſchiben. appens. reimchr. p. 6, ſchiben Lſ. 1, 157; peif Diut. 1, 349; gebriten Erec 7715; neit Pilat. 195, mehr belege gr. Rud. p. 19; gerirn. a. w. 3, 153; geſwin (f. geſwigen) Neif. 37, 8; Wolfram ſagt glichte Parz. 717, 1[illegible] tichen (gemach gehen) Lſ. 3, 328, etlicher ſin bôsheit teich (entgalt) Nith. mſ. 71, aber ich tichet in Lſ. 3, 335, ez tichen gr. 4, 335; rihen Leyſer f. v.; entliben (einhalt thun, mit dat. der perſon) Lanz. 2578, entleip, entliben Lſ. 2, 662; lê (commodavi) brauchſt.

v. Eilharts Triſt. 2464, luwe (commodarem) : nuwe ib. 2456, luwin. ib. 2483, virluwe Wernh. v. N. 16, 26, geligen Walth. 81, 12; — IX. geriuwen part. Troj. 16720. 16872, gerowen. jüdel 131, 18, gerouwen: zerblouwen Nib. 837, 1. 2; dôz Hpt. 5, 546, ûzgedozzen Turl. krone 973; rôz Diut. 1, 486, riezen Gudr. 1215, 4. 1583, 3; gekoſen. weisth. 2, 566; verliuret: ſtiuret Conr. v. Ammenh. p. 359. Troj. 2067, verliurt Bon. 80, 35; genorn Helbl. 1, 1393; belochen (clauſus) krone 19462; ſin unkraft wart berochen (vom duft der blumen verjagt) krone 14331; betopfen Rol. 160, 1; in den erzähl. altd. bl. 1, 113 ff.: flouſs = flôz, verlous = verlôs, vordrouß = vordrôz; — X. gônt (datis) Mf. 2, 94ª; kiut f. kit Tit. 143, 4; quot (dixit) f. quat. letan. 831. 1312, chot. miſc. 1, 32 v. 7; az: laz Parz. 217, 11. 218, 16; lâren (legerunt) kchr. 240. 9042. Triſt. 68, 12. 435, 1. Roth. pred. 43, læren (legerent) Roth pred. 42, gilarn : varn f. gelern, geleſen. aneg. 32, 87, geleren f. geleſen Diem. 311, 11; irneren. ibid., genern. fundgr. II. 14, 30, genâren. kchr. 11184. Lampr. Alex. 2173. Rol. 183, 20. Er. 4243, genære 1 büchl. 1720. Servat. 3269; wân (= wâren) HMS. 1, 69ª 2, 270ᵇ; kreſen inf. Diut. 1, 444, chras. aneg. 24, 69, kras. gute frau 1872, gekreſen. ib. 2812; gewegen part. pr. HMS. 1, 219ᵇ; vergehen part. pr. Parz. 286, 20 (gejehen part. pr. noch Senkenb. ſel. 4, 695); ſchach Rol. 64, 2 (ohne ge-), geſchiet f. part. geſchehen Haupt 1, 437. Lampr. Alex. 3139. 3597. 1377, geſchiede. ib. 1842, geſchie. ib. 1574; fêt (fiht): gêt Mf. 1, 54ª, wo Hagen 1, 126ᵇ ändert; brehen ſcheint f. berhen; gift Helbl. 3, 70; pfnehen. krone 11530, phnach Servat. 3086. Haupt 5, 83. GA. 43, 209; — XI. ſtemen Haupt zu Engelh. 441 und zeitſchr. 4, 555; ſwæren (dolerent) Parz. 678, 2; brant betrechen. a. w. 2, 56, zertrechen Iw. 205 D, trach HMS. 1, 105ᵇ Roth. 2484, trechen Stald. 1, 392; ſchricken (ſalire) HMS. 3, 28ª, erſchrach: gerach Lf. 1, 310; gedohſen vielleicht Albr. v. Halb. 187ª; dwirt Karaj. 90, 6, twar. urſtende 110, 24, getworen (conſperſus) gl. Herrad. 187ª, hâte getworn ein ezzen Hpt. 8, 171; — XII. gullen En. 98, 25; gefwullen part. prät. Mf. 2, 146ᵇ; wal (wälzte) Gen. 798, wullen (wälzten) Gen. 942, du hâſt verwollen Helbl. 1, 1075, bewille Karl 4986; daz in daz leit niderſchalt. kl. 2094; bevulhen. kchr. 255; zukram ſich (kratzte) Herb. 9755, zukrummen ir antlitze Herb. 10614; verclummen part. prät. Diut. 1, 413, beclummen 1, 395; dimpfet Altſw. 65, 11, dampf Parz. 211, 20; gekrumpen Mor. 2, 562; diu menige zuo fan. kchr. 13590; ſin herze wart im engunnen. fundgr. II. 268, 11; entrinnen Hpt. 7, 145; ſchant Troj. 5941. Keller erz. 202, 7; ſchrinde Bon., ſchrunden Parz. 20, 15. Greg. 2746; drant Herb. 9105; dunſin Wernh. v. N. 52, 14; quinc Wackern. lb. 1, 893, 13; kar GA. 3, 548, roſſe kurren Rab. 689. 742. Dietr. 8739; irworgen? fundgr. II. 143 oder inf.?; glam Fichard 3, 308; grimme, gram Parz. 411, 8. Mai

227, 4. Hpt. 5, 429, part. grummen. ibid. Alex. 2717; ſwinc! HMS. 3, 258ᵇ; ſchirret Renn. 19318; ſerten, häufig im ring, zerſerten durch den grint Lf. 3, 327. Büheler 5074, verſirt ez niht. buch von guter ſpeiſe p. 3, ſorden Hpt. 5, 399, geſorten Büheler 2534. Lf. 3, 328. Rupr. v. Fr. rechtb. p. 189. Schm. 3, 283. 284, verſarten part. prät. appenzell. chron. p. 7. 26. 40, verſauten: rauten (râten) vgl. p. 87; ſmirzet (dolet) warn. 1289. kchr. 6897, ſmarz. warn. 3584. Gen. 3281. Troj. 217 (Oberl. 1512). Lf. 3, 590. Fichard 3, 312. Dietr. 9191; gevorhten part. prät. Lachm. z. Nib. 1723.

1, 945. mhd. imper. *ginc* f. ganc Greg. 1564. 2830; ging! Parz. 47, 2. Neidh. 38, 32; ginc her! Helbl. 3, 91; ginc von mir! Helbl. 8, 1231. 9, 22; genc! Ben. 376; gench! cod. vind. 653, 170ᵃ. dies genc! führt wie lenc (diutius) auf ein ahd. gengi! (nach ſchw. form).

1, 952. 987. *Schwacher conj. prät.*: ahd. *fanti*, *wanti* O. III. 21, 28. mhd. ob ez got *geſande* Greg. 546. 765; *beſande* (arceſſeret) Triſt. 489, 35; *erkanden* (cognoſcerent) Greg. 560; *wancten: fancten* Greg. 1677; daz er ſîn niht *erkande* Iw. 5695. 5456; daz ſi in nieman *nande* Iw. 5455; ein *latzte* in êhaftiu nôt Iw. 2933; daz ſi der kumber wider ûf die erborne friunde *wande* (miſit oder miſerit?) Walth. 30, 35; der *erkande* (cognoſceret) Albr. Tit. 600, 3; ob ich der reiſe dich *erwande*. ibid. 991, 2; ine geſenftet iuwer klage Triſt. 363, 26 (bei Hagen 14464 ſenftete ſcheint bedenklich; beſſer geſenftiu in Maßmanns varianten p. 645 f. ſanfte). nhd. das er ſie aus*ſendte* (goth. inſandidêdi) Luther werke 3, 14; das er *erkennete* und erfüre II Sam. 11, 17; auf das ſie *erkenneten* (conj.) weish. Sal. 11, 17 (aber auch: erkennete = cognovit Matth. 1, 25. Luc. 24, 31. Joh. 13, 1. I Moſe 24, 21. richt. 19, 25; ehe ſie ſich in den anzug begaben und den feind anwendeten Garg. 201ᵃ, indic.); heute noch: wenn ich ihn *kennte, nennte, umwendte, ſendte*! kennt ich dich, ſo nennt ich dich! ohne umlaut: biß ſie ir junges herz verbrand (verbrannte, indic.) Gengenbach 128; ſchankten (indic.) Garg. 193ᵇ.

1, 953. *Zuſammenfall* der I *präſ.* und *prät.* bei unumlautbaren mhd. ſchwachen verbis auf *t*, *ſt*, *ſt*, *ht*: beite (cunctor) beite (cunctatus ſum), leite (ducat) leite (duxerit)[1]), vergifte vergifte, leiſte (praeſta) leiſte (praeſtiterit), bihte bihte, flihte flihte; gerihte: tihte Karl 12125; doch auch leiſtete Nib. 1645, 4; flihtete: berihtete (überklingend) Triſt. Myll. 110ᵉ; warteten Triſt. 431, 10; erkaltete Triſt. Myll. 126ᵉ (außer reim). liuhte läutet um in lûhte, genœte in genôte. enden endete Nib. 636, 4 iſt ahd. endôn endôta, verſchieden von enden ante.

[1]) von leiten (ducere) ſcheint man zwar leite f. leitte, nicht aber im part. prät geleit, ſondern nur geleitet (Parz. 185, 28. Troj. 8584) geſagt zu haben, um es von dem häufigen geleit f. geleget zu ſcheiden.

1, 957. mhd. *hürnen*, hürnete (hornblaſen) Triſt., ahd. hurniôn? *dünnen* (extenuari) HMS. 3, 219ᵃ, ahd. dunniôn? — gehört zu dieſer conjugation *pfilæren* Wigal. 181, 40?

1, 957. *-ôte*: pfefferôte: enſtôte Gen. 2169; dienôte: gnôte 2183. 2943; weinôte: gnôte 2430; gebildôte: nôte Roth. 374; ſchowôte: nôte Roth. 2463; wandelôde: gemôde. ib. 3006; gôte: geherbergôte Roth. 3580; gôte: ſchowôte. ib. 3696; weinôte: gehôrte 2413; gnâdôte: erhôrte Gen. 1965; — *-ôt*: rôt: gewierôt Roth. 1815; getroumôt: got 2331; geroumôt: gebot 2533; genendôt: Ymelôt 2585; gewâfenôt 2972; gemarterôt: nôt 3462; got: virhengôt 4031; tôt: geledigôt 4124; got: gelônôt 4811; :gedienôt 4835; :gecirôt 5044; — *-ête*: hête: erlachête Gen. 1779; — gân : dien*an* Roth. 2481; trôr*ande* : lande 1392; :v*iande* 1420; weinʒ*un*: ſun Gen. 2562.

1, 957. 961. mhd. *-enen*: tougen f. tougenen. kl. 4305 (aber: er tougent Mart. 26, 71); lougen; rechen Iw. 803; morgenen, wirſenen Vilmar weltchr. 25; f. morgenen auch morgen; erzen, erzenen (arzneien) w. gaſt 5049, erzent 5082. 5090. 5102; nâhen f. nâhenen; entlêhenen, belêhenen, meiſt entlêhen Lf. 3, 544, belêhen, entlêhente (= entlêhenete) mutuati, f. gr. 2, 168. 169. 174; — *-enden*: âbenden (veſperaſcere), part. âbende f. âbendende, prät. âbende ſt. âbendete; tugenden (virtute beare) Triſt. 252, 34; ellenden Parz. 167, 8; — *-eren*, zu -ren ſynkopiert: holren (dolare) holre (dolo) gl. Herrad. 186ᵇ; ich inre (memini) HMS. 2, 284ᵇ; ich ginre Parz. 276, 17; — vremeden (peregre abire), prät. vremde? Bit. 2352; ?hemeden (hemd anziehen); houbeten (hauptſtadt haben) HMS. 2, 18ᵃ, anhoubeten ib. 15ᵃ; bevogeten Wh. 4, 18; erleſwen.

1, 959. mhd. *reit* im reime: reit: gelegenheit Georg. 3338; reit: gefeit Freid. 124, 9. Wh. 3, 22ᵇ. ver*deit*: degenheit Bit. 12256. vgl. Lachm. rec. des Otn. 100.

1, 962. *Imperativ des verb. ſubſt.*: vide GDS. 430. goth. *viſum* vâila (epulemur) Luc. 15, 23; *ſijáis, ſijáith* Col. 3, 19. I Theſſ. 5, 14. II Tim. 4, 5. ahd. ni *ſîs* kimerrit (non impediaris) Diut. 1, 527ᵇ; ni *ſît* irbolgan O. V. 8, 58; ofan *weſet* thrâto! O. II. 17, 20; weſet glawe! O. IV. 7, 9; weſet anawart! O. IV. 15, 14; *weſên* Diut. 1, 497ᵃ. mhd. nhd. *wis* im niht erbolgen! Parz. 127, 24; wis wol gemuot! Winsb. 39, 6 (var. bis!); *weſet* Lanz. 2472; *bis* getrûwe! Wackern. lb. (1839) I. 986, 10; bis jetz ein fiſch! ib. 1059, 38; *ſîſt* frideſam! Königsh. 140; *ſey* zu rhu! H. Sachs V. 365ᵈ; nit lang außen ſey! ibid. V. 347ᵈ. altſ. *wiſſ*! Hel. 167, 33. mnl. *ſît*! Jeſus 39. 42. 47. frieſ. *weſe, weſſe*! pl. *weſſet*! Richth. 1144ᵃ. agſ. *ſig* thu geclænſod! Luc. 5, 13; *beadh*! Matth. 10, 16. Luc. 6, 36.

1, 962. *Anomalien mhd. conjugation. eſſe*: wir birn Er. 4049; gewas Roth. 4867 (Graff 1, 1058); ſîn und weſen Gudr.

287, 3. weſen und ſin Troj. 11698. Pantal. 1240. — *weiſt* f. weiz: allermeiſt Mſ. 1, 97ᵃ, wie in Schwaben; wizzen inf. Gudr. 1444, 3. wezzen inf.: vermezzen Bit. 2159; wiſte Lf. 1, 242. muſ. 2, 37. 41. Herb. 7661. 13578. GA. 21, 394. Reinh. 506. Livl. 4686. 5833. weſſe Ottoc. 596ᵇ. weſte Iw. 7703. Livl. 7251; gewiſt Troj. 16879; — *mege*: flege Iw. 1043; mugen inf. Nib. 1977, 3; möhte f. mohte Hpt. 7, 148; — ir *ſuln*. a. Reinh. 862. 1854. 1862. ſuln ir 1546; ſol: wol Maur. 1566; — ein *man*, prät. munſte, zu folgern aus dem ſubſt. munſt?; — *gegan* f. gan Roth. 4996; gunnen inf.: ſunnen Amis 173; : gerunnen Gudr. 1136, 3. Iw. 938; gunne imper. urſtende 119, 65; gunde Nib. 2118, 1. Parz. 71, 4. Triſt. 66, 40. Troj. 79. Iw. En. Eracl. 3792, engunde Eracl. 3311, gegunde (favit) Triſt. 61, 12; aber Nib. 1633, 3 al. gonde; Nib. 1339, 2 gönde (faveret); — *erbunden* im Troj. 3114; erbunnen part. prät. Nib. 2267, 3. erbunnet 2241, 4; auch erbonde? *verban* MSF. 78, 29; nie ban; — *kunnen* inf. Amis 96. Lanz. 854; : verſunnen. Heinz. Joh. 79, verkunnen Iw. 768, erkunnen Triſt. 33, 15; part. prät. Lachm. z. Nib. 1723. HMS. 2, 242ᵃ. erkunnet: gunnet Ulr. Triſt. 500, 23. Triſt. Grote 14784 (al. erkennet); kunde Parz. 72, 20. 278, 22. Triſt. 62, 33. 117, 10. Eracl. 3312. Troj. 80. 232, kunden Triſt. 68, 11. 69, 22; aber Walth. kunde, konde; — *begunſt* (inceptus) part. prät. paff. 56, 24; begunde Nib. 27, 3. Parz. 29, 30. Eracl. 2733. Troj. 231. Servat.; aber begonde Nib. 392, 8. Iw. En. 177, 5; Walther begonde und begunde; — *tars* (audes): Mars. paff. 280, 42; turrin Roth. 657; troſtis Roth. 561, troſte 1796. getorte. paff. 11, 82; — *wil* du Nib. 54, 1. Walth. 60, 30. Iw. 592, wil aber du Nib. 58, 3, du wil Diemer 163, 18, ob du iz tun wil Roth. 581, ſwaz du dir wil erwerben Greg. 1275, allez daz du wil Mai 97, 17, du wil: vil. kchr. 5439. Nib. 1092, 3. Dietr. 3892. 7023. Walth. 88, 26, : zil Dietr. 1303; Wolfram ſagt wilt (Lachm. ad Walth. 205); wilt Barl. 9, 16. Walth. 53, 10; ſoltu und wildu Suchenw. Koberſt. 37. wild entêren HMS. 1, 204ᵃ; ich willin (? williu) Roth. 4765; wel wir HMS. 3, 84ᵇ; wir wil Gudr. 1567, 2, bedenklich; willen inf. Lf. 1, 428. wellen Triſt. 250, 28; — *habete*: drabete Eracl. 1231, niht lanser er dô habte Parz. 247, 19; gehabet part. prät. (: gebuochſtabet) Troj. 20006; inf. hên Griesh. 1, 128. 158; wie der imper.? habe? im ſinne von tene: habâ habe! paff. 241, 52, daz habe dir! Nib. 1900, 4. Parz. 77, 5; hâten: trâten Livl. 3880, hâte: râte, zindâte, ſchrâte Herb. 490. 543. 1334; hetten: betten Wigam. 4569 (aber bedenkliche ſtelle), hette: bette GA. 10, 334, vgl. von der wîbe liſt 217.

1, 968. *Schwache mhd. verba* auf *w*, *j* und *h*: von ſêwen prät. ſeuten Parz. 681, 9; vröuwen : ſtöuwen HMS. 3, 57ᵇ; douwen Anno 456, aber deunde (tönnde): ſtunde Rab. 438; — blæte HMS. 3, 16ᵇ; blæte : ſchræte Rab. 748; wæte : ſchræte Dietr.

8784; angewâte: kein regen nns verſchrâte Wigam. 1289; ſpræjen: læjen Mart. 190, 74; weient: ſpreient Mart. 44, 34; verſtrôt: verſprôt Mich. Beheim in Hagens ſamlung 49 (= verſtrât, verſprât); ſêwen (ſerere) Bert. 114; mêwen. ib. 22; nêwen. ib. 121; dô ſich ir brüſtel dræten Tit. 36, 2; dræjen (torquere) das activ zu unterſcheiden von dræhen (fragrare) dem neutrum, es heißt nie: ſich dræhen, wohl aber zuweilen: ſich dræjen; — erbluote ſich Diem. 191, 24; vgl. Weism. Alex. 1, 442; verbrüejet: müejet. fragm. 27[b]; lüewen f. lüejen Wigal. 132, 37 (vgl. agſ. hlêvan); ruoten (ruderten) Flore 1515; grüen gruote Vilm. Rud. p. 26. gr. 2, 989. HMS. 3, 468 gg. Lanz. 6671, ergrüete : güete Blicker 246; — dræhen (: wæhen, zæhen, empfæhet) Parz. 470, 12. Troj. 19913. 20073. g. ſchm. 191; bræhen (olfacere?); gebâwen part. Holzm. Nib. 1497, 3; riuhen, rûhte Heinz. Joh. 19; enſchuot (discalceatus): guot Eracl. 1534. — verben f. verwen Loh. 7413; ſerwen; vergelwen (flaveſcere) grundr. 264.

1, 970. *Mittelniederdeutſches verbum*[1]).

1. *Flexionsendungen.* I. präſ. ſing. ich *fin* (video) marienlied. Hpt. X. 22, 21; *geven* ich 34, 3; *haven* ich. ibid.; ich *willen* (volo) 50, 3. — II. prät. ſing.: *wêres* (fuiſti) marienl. 4, 5. 42, 3. 46, 37; *gedrûges* 4, 6; *begundes* 5, 38; *offerdes* 6, 21; *wurdes* 7, 3; *dêdes* (feciſti) 13, 13; *bedortes* (bedurfteſt) 21, 4; *fêges* (vidiſti) 21, 26; *gelêges* 70, 34; *enmerredes* 71, 1; *fêzes, êzes* 46, 27; *gebêres* 54, 5. — I. plur. auf *-et* und *-en* Kinderling 297. auf *-et*: we *hebbet*, we *bekennet* Wig. arch. 4, 393 (a. 1325); *willet* (volumus) Gerh. v. Minden. — II. plur. auf *-e*: *fêghe* gi. upſtand. 949; *flêpe* gi 937; auf *-en*: gi *vunden* (inveniſtis) gi *brâchten* (attuliſtis) *fêgen* (videretis); auf *-et*: *dêlet* (dividitis) Gerh. v. Minden. — III. plur. auf *-et* Kinderling 297; *lidet* (patiuntur) Gerh. v. Minden; *untphât* (recipiunt) Wizl. HMS. 3, 84[b] (außer reim); *grûzet* (grôtet, ſalutant: blôtet, nudat) ibid. 83[a]; ſi en*rughet* (roket, curant) ibid.: meiſt *-en*: *wêren* (erant) *êten* (ederunt) *fêten* (federunt) *fêgen* (viderunt); *vallen* (cadunt): ſcallen (clamare) Wizlau HMS. 3, 85[b]. — part. paſſ. *forflôken*. upſtand. 1362; *bemegen* 1892; *geſlaken* 1971; *krumpen* 1430.

2. *Stammvocale. ë* ſtatt *i* in I. II. III. präſ. (ſ. 941). — *é* ſtatt *â* im plur. prät. (ſ. 459; vgl. frieſ. ſ. 911; ſo: *quêmen, gêven* Reineke: *quêmen, lêghen, nêmen, fêten, wêren, gêven, êten, bêden, trêden, ſprêken* Detmar; vernemen: *quêmen* Zeno 1; *dêden: bêden* Zeno 18; hêren: *wêren* Zeno 181. 1488. Flore 1524. dagegen *â*: *wâren, ſprâken, bâden, fâten, trâden, gâven, lâgen* oltvaders: *quâmen, fâten* Sſp. 3, 44; *quâmen, nâmen* Saſſenchron.; varen: *wâren* Zeno 533; *trâden*: komenâden Zeno

[1]) [zuſammengeſtellt aus dem handexemplar und einigen andern notizen des Grimmſchranks; ein blatt mit ungeordneten excerpten aus Detmar war als gar zu rohes material nur teilweiſe zu verwerten.]

927; lamen: *kâmen* Zeno 1502. vgl. auch: *fiegen* f. fähen, *briechen* f. brâchen Saſtrow 1, 118. 126. 128.

Starke verba:

I. vorbannen: *vorbeen* Detm. 1, 6. 409; bên 1, 72; vorbennen (plur. prät.) 1, 302. fallen: *vel*: fuel Zeno 1176; vellen Lappenb. brem. chron. 112; vellen: gefellen Reineke 6822. Zeno 1014; anvellen Detm. 1, 40.

III. lôpen (currere) *lêpen* (currebant), differt.

VII. lapen (lambere) *lôpen* (lambebant) Maßm. kchr. 3, 831; *woden* (wateten) Detm. 1, 103; *intzûf* Karlm. 166.

VIII. kive (rixor) *kêf*, vgl. keven (a. 1441) Wigand arch. 2, 348; keven (certabant) Reineke 157. *wrêf* Rother. ſplîten *ſplêt* Reineke 107. drite (caco) *drêt* (böſe frouwens faſtn. II. 978, 5). ſtriden Sſp. 2, 28, *ſtrêt* (ritt) Bruns romant. ged. p. 41. twide (concedo) *twêd tweden getweden* Zeno 1303. fragm. v. Suſanna. Kinderling 302. 349; vgl. brem. wörterb., wo twiden twidede ſchwachformig; vide ad gr. 1, 937. *krêch* Detm. 1, 438. *mêch* (minxit) Reineke 47. vlien (fühnen, componere) Detm. 2, 292, byfligen (befänftigen) Kantzow chron. v. Pomm. 204, part. *gevleghen* (compoſitus) Detm. 2, 212. 231. 253. 368. 388. 390, vgl. flege (compoſitio) Kantzow 170, flog (compoſitio) ibid. 158.

IX. bedûven bedôf bedoven: dat ertrike *bedôf* van blôde Detm. 1, 7; he vil in dat ertrike bedoven. ibid. 1, 7; bedoven. brem. chron. 150. *lôk* (vellebat). *verfloken* (deglutitus) Eckard chr. luneb. 1353. *bucht* (biuget) : tucht Haupt 1, 541.

X. *aat* (edit) Detm. 1, 150. *beweten* (part. prät.) 1, 247. mir liebe is *geſciet*. bruchſt. v. Eilh. Trift. fundgr. I. 238, 27; *geſchût* (f. geſchiht) : lût. paff. 239, 52; *ſchûde* : lûde Bruns romant. ged. p. 157. Eckard chron. luneb. 1333. 1349; geſchûde (fiebat) chron. goth. 33ª; ſchûde Detm. 1, 117. 128. 130. 136. 156; *ſchach* und ſchûde 1, 224, ſchach 1, 139.

XI. *beful* (befal) Detm. 1, 159. eken *ak* (wie ſteken ſtak) Mones anz. 3, 46. *ſteken* (punctus, geſtochen), ſtæken (occiderunt) Eikes zeitbuch p. 119.

XII. *gholt* f. galt Detm. 2, 150. *beworen* (part. prät.) Detm. 1, 52. 66. 196. 199. 220; (plur. prät.) 262. *forden* (part. prät.) Haupt 5, 399. wringen (ſtechen) wrang: one *wrang* de dorn Saſſenchron. 52, wranc Rother. *geprant* Breimunt 115; prant (grif) Karlm. 145. *drinten* Detm. 1, 302. *gekrompen* Mor. 2, 562.

Schwache verba: gebôt = gebôtet (gebuozet) En. 124, 15: tuot: gebuot MSF. 64, 21. 14 (lies dôt: gebôt). *ſchedede* Detm. 1, 223. 2, 305. *twiede, ſchûde* vide oben. *eget* (habet) Wigand 5, 58. 64. 73; eget (meretur) Detm. 2, 380; eghede (meruit)

Detm. 2, 88. 347; *egede* ſik Wigand güterb. 232; wie etz ſik wol *egede* und gezam Soeſter fehde in Emminghaus memorabilia Sufatenſia p. 605. *hevet* (habet) Homeyer Sſp., heft. gofl. ſtat.

Anomalien. 1. *eſſe*: ich *hen* (ſum) im Marienlob (cod. hannov.); *wers* (fuiſti) Wern. v. Niederrh. 40, 16; *is* f. *iſt*: wirdis: is Eilh. 3211; is: wis Eilh. 1468; : gewis 2957. 3000; tôdis: brôd is Ath. A 20; is: gewis Veld. MSF. 64, 16.

2. *môten* (valebant): vôten En. 147, 35, alſo nicht môſten (wie altf. agf. mnl.), denn das präf. môten ſcheint es nicht (warum nicht?). — *bewelen* (part. prät.) Detm. 1, 247. — *tôk*: ôk En. 280, 14 (touc: ouch reimt nicht). — *fal* (debet): al En. 276, 32. 280, 35; *fult*: gewalt En. 261, 9; *ſcun* (debent = ſculn) gloſſe zu Sſp. 2, 62. 3, 30; im text fal und ſolen, z. b. 1, 13. — *darn* (audet, mhd. tar) Sſp. I. 48, 2. II. 12, 7. 14, 1. 19, 2. 54, 6. Homeyer gloſſ. zu Sſp. f. v. darn. Saſſenchron. Scheller p. 236. chr. luneb. cod. goth. 67ª 68ᵇ. *dürne* (audeat) Sſp. II. 34, 1. — *draf* (= darf) Wig. arch. 5 p. 70. 72; *dorhte* (: forhte) En. 90, 4. 158, 39. 176, 7. 253, 1 (vielmehr *drochte*: vrochte) Wernh. v. N. 5, 15. 26, 3; *droſte* (durfte) Detm. 1, 86; droſten. upſtand. 962. 1202. 1791. bidroſt. ibid. 322. *bedorte* Roth. 1722. gedorte Roth. 224.

1, 970. mnl. *vellen* und *vielen*: vel : ſnel Rein. 3551. 7051; vel : wel Maerl. 1, 16; vel : Iſrael. ib. 1, 96; auch : fel (malus) el (alius) ſpel; aber nie : geheel, deel; wiel : viel Blommaert 1, 112ᵇ 113ᵇ 2, 19ᵇ 20ᵇ; kiel : mesviel. ib. 2, 4ᵇ 7ª; geviel (außer reim) Maerl. 1, 168; gheviele : ſiele Blomm. 2, 4ª; zielen: vielen Blomm. 2, 10ᵇ; vielen : knielen Ferg. 1833; vielen (außer reim) Maerl. 1, 9.

1, 971 ff. *Mnl. ſtarke verba*: VII. gheſcepen Maerl. rijmb. 8910; dordreghen Roſe 771, gedregen Maerl. 2, 118; gedwegen. ib. 2, 119; verfleghen Kausler 5230; loech Clignett 260. 325. 233, : vloech Roſe 7967; ſtoet neben ſtont Maerl. rijmb. 11613. 11615; — VIII. liden Lanc. 4574. 4846, lêt 4850; têch Lanc. 6646; — IX. ontblôt Maerl. 3, 61 (?ontbôt?); onttôt Maerl. 1, 262 (?ontbôt); lôch (ſchloß) Lanc. 18889; verlouwen Roſe 2820; es mi ontblouwen Roſe 9612; ontploec (entfaltete) Jeſus 28. 77. 239. Karel 1, 1166, ontplokken part. Roſe 1560; ghedogen Lanc. 44800; — X. claf : gaf Rein. 7004. 7489. Lanc. 1133; gheweven Floris 1551; at: dat, verghat Maerl. 1, 295. 306, geten und ghegeten part. Jonckbl. Lul. 45; getorden (getreten) Lanc. 28737 (warum nicht derden?); ſtake (porrigeret) Roſe 2807, ontſtac. b. v. d. houte 601; — XI. ſtan. ib. 49. Rein. 990; trake Roſe 2808; — XII. helwalt Parton. 18, 13. 34, 14; galt, ſmalt oben f. 487; gelden gout Brand. 419; verrompen. ib. 937; ontginne (feco) Ferg. 3461. 3565; gheranden f. gheronnen Brand. 934; verſpane? Lanc. 11942 (erblich?); worp f. waerp Gwidekin 13; ontvacht. b. v. d. houte 483.

1, 973. *geſcien* (fieri) Parton. 87, 27. 104, 23. 105, 6 u. ö. Maerl. 2, 285. Floris 3803. geſcien inf. (fatum) Karel 1, 892. in fulken geſciene Maerl. 3, 2 (wie geſiene). *ghefciede* (prät.) Maerl. 2, 216. 330. *geſciet* (factum) Parton. 23, 2. 41, 28; wats geſciet? Lanc. 153. 160. 786. 805. 18867. 19429; nnl. inf. *geſcieden*. derſelbe übergang in die ſchwache conj. auch mnd. agſ. altſ. kein dem ſkehan (fieri) entſprechendes wort. aber frieſ. *ſkia* (fieri) *ſkieth ſket* (fit), prät. *ſke* Richth. 353, 28, pl. *ſkyden* 429, 27. 436, 2.

1, 977. dieneſe f. dienede ſe Floris 198; makeſe f. makede ſe; cuſſe f. cuſte; dankes Flor. 1347. 1576. vgl. Crane 180 meine f. meinte und das dietmarſiſche wegwerfen.

1, 982. *Nhd. ſecunda plur.: ſehent* Eulenſp. Lapp. cap. 27 (p. 36). cap. 84 (p. 123); ir *kennen*, ir *empfinden*, ir *haben*. ibid. cap. 84; *halten* mich! halten den ſchelmen! Garg. 231ᵃ; da *rathen* zu! Garg. 137ᵃ 246ᵃ; da rathen zu, was man da thu! ibid. 226ᵇ; *ſetzten* (ſetztet) ibid. 227ᵃ; *tranken* ihr Garg. 242ᵇ; aber ſonſt: ſtellt, tragt. — *ſehent* wir Eulenſp. Lapp. c. 27 (p. 38).

1, 982. Starke prät. mit reduplication macht die volksſprache, wenn ſie vornehm reden will (meſſingiſch): *fieß* (faßte) olle kam. 2, 68. anfieß 94. das glas anfießen. ſchurrmurr 74. umfieß f. umfaßte (wie ließ) Hanne Nüte 33. —

ful (fiel) Fiſchart Garg. 120ᵇ 125ᵇ 255ᵃ 256ᵃ; vgl. fallen, full, fallen brem. wb.; frieſ. falla, fol, folen.

1, 983. 984. Eckſtorm ſtambaum von Honſtein (Jena 1592. 4) hat noch: *greif, bleib, reit* f. griff, blieb, ritt. für jeten auch *geuten*; neben giſchen, giſcht heute noch part. prät. *gegoren*; ich habe *erwogen*, bewogen, aber adj. verwegen; doch ein verwogener menſch Lps. avant. 2, 133.

1, 985. Abele ſagt in *prima präſ.*: ich ſtirb, wirb, befibl; ich lis (lego) Hoffm. geſellſch. p. 216; ich gib. der redl. betrüger 1771 p. 93; ich ſihe, gibe im franz. Simpliciſſimus; in *tertia*: billt Logau p. 120; trittet Gotth. ſchuldb. 180; häut f. haut Flem. 132; neben einander kommt und kömmt, lauft und läuft, ſauft und ſäuft. leſen lieſt, aber geneſen geneſt Gellert 1, 130; gewöhnlich pflegt f. pfligt. ſpaltet (findit), nicht ſpält (wie hält), faltet, obgleich gefallen, geſpalten. ſchallt, nicht ſchellt. beut, reucht, fleucht, geußt, bei Gryph. auch ſcheubt f. ſchiebt, ebenſo erzſchr. 151. im *imper.* komm! lauf! (nicht: kömm! läuf!) aber nimm! gib! beut!; geb! Fleming 492. Luther hat Jerem. 36, 6. 15 lieſe f. lies.

1, 987. *Prät. conj. nhd. ſchwach*: welche gern die friedstractation zerſchlagener *ſeheten* (ſähen) Wallenſt. br. 128; hinter*laſſete* (ließe) archiv f. kunde öſtr. geſch. 16, 30; ſehete (ſähe) 223. 36; *kommete* (käme) 28; kometen 99; *geſchehete* (geſchähe) 89. 91. 50. 122. 124; *bleibete* (bliebe) 99; *anfangete* (anfienge)

92: *fundete fundte* (fände) 106. 160; *antrefte* (anträfe) 221; *befehleten* (beföhlen) 59. 122; *nembten* (nähmen) 69; *inhaltete* (einhielte) 70; aufhalteten 206; *fallete* (fiele) 124; *rathete* (riethe) 163; *gebeten* (gäben) 172; *ausſchließeten* 216. — *Prät. conj. für ind.*: *wurde, ſturbe, fiele,* ſchon mhd. *grüebe* f. gruop HMS. 3, 243ᵇ; H. Sachs *numb* f. nahm.

1, 987. *Schwache endung im nhd. prät.*: *belibe* f. bleib Ehingen 5, 15; *riffe* f. reiß Rabener br. 122; und wohl keinen der Danaer *fahe* man jetzo thränenlos Voß Odyſſee 24, 61; auch Il. 14, 293.

1, 988. *Verbum ſubſtantivum mundartlich*: im Weſtrich: bin bifcht is bin bin bin; mer bin (ſumus) bimmer; er bin (eſtis) biner; ſie bin (ſunt). Luxemburg: ſen baß aſs ſen ſit ſen. Pfalz: bin iſcht iſch ſinn ſinn ſinn; ſinner (ſeid ihr). oſtfrieſ. bün bünn bünt (ſunt) Stürenb. 321.

1, 989. *thät* = that. irrg. d. liebe 208; thet : pett (bett) H. Sachs 1, 446ᵈ.

1, 997. *I ought* (ich muß oder müßte von rechtswegen) nicht von own (poſſidere, eigen haben), eher zu owe (debere). Benecke zieht êwa (lex) auf ein verlornes ſtarkes egan (jure debere), davon eht (ächt); aber das engl. aught, ought entſpricht dem deutſchen aht (flauhter, lauhter), iht dem eht (riht, kniht).

1, 1007. 1008. *Part. präſ. nhd. zuſammengezogen*: *weinde* Walth. 90, 5. Rol. 293, 19; weinde ſprach her Dieterich. Dietr. flucht 4229 R; kêrt ſich weinde umbe. ibid. 4266 R; al weinde Parz. 118, 18. 318, 6. 779, 24. 793, 30. 795, 20; min *dientin* hant. frauend. 10, 26. 56, 16; diende (= dienende) Licht. 550, 14. 556, 27; *brinnde* (f. brinnende) Parz. 104, 6; brinnder mâne Haupt 4, 546; *minnder.* ibid. 541. *ſenede, ſende* (= ſenende) Freid. 51, 16. Walth. 90, 14. 88, 20. 116, 35. Iw. 1811. Gerh. 1982. MSF. 100, 32. 158, 30. HMS. 2, 284ᵃ Haupt 4, 546; *grisgrimmede* (f. grimmende) kchr. 6272; *ſchemeden* pîn Parz. 172, 28; *ſchamedîn* f. ſchamendiu P. 27, 9 var.; *âbende* (f. âbendende) Triſt. 185, 25; *klingder* bach Hpt. 4, 546; *glenzder* funne. ibid.; *wahſedez* liep 4, 525. 545; waffdiu tugent, waffdez guot Hpt. 4, 545; die *begerden* (f. begernden): werden. j. Tit. 2733; wie tuon ich *bekumberde* man Wh. III. 76ᵃ. — nhd. *morgend* (f. morgenend) Luther; morgende nacht Felſenb. 1, 45; *nageten* wurm H. Sachs IV. 3, 39ᵃ; mit *zitterden* henden Froſchmeuſeler G VI⁴. ſo *Vold* f. Voland.

1, 1008. *Part. prät.* der goth. anomalen auf *-nan*, -nôda (das part. präſ. -nands) merkwürdig *-ns* (nicht -nôths): usluknan (aperiri) usluknôda (aperiebatur) usluknans (aperiens ſe), aber *uslukns* (apertus) Marc. 1, 10, verſchieden von uslukans, das ebenfalls apertus bedeutete.

1, 1014. oft iſt vom ganzen verbo nur noch das part. prät. übrig: z. b. *verwegen*; *vertruckt* (cavalier p. 303); *ver-*

wichen (praeteritus), kein verweiche, verwich (obwohl weiche, wich); *gemachen* ſ. gemachet Hugo v. Montfort (anf. des 15 jh.) Berl. jb. 7, 312. 313. 314. — *Participia der anomalen*: nhd. nicht mehr ein *adj.* gefollt, gekonnt, gemocht, gedurft, gewollt, gewuſt: aber ich habe gefollt u. ſ. w. doch bei Fleming 382 die *gefollte* zeit (debitum tempus). ebenſo brauchen wir *gegönnt*.

1, 1016. *Part. prät. ohne ge-*: ahd. niuſianzôt N. pſ. 462ᵇ; mhd. niuwebrochen Troj. 7495; troffen Bert. 103; lân Parz. 685, 19; heizen Gudr. 1072, 1; mnd. in bundenen tagen Gofl. 58, 26; nhd. krönet Ansh. 3, 472. 483; bracht Gryph. dornroſe p. 16; ſothan ſ. ſogethan; vgl. umſchrieben, überſetzt neben umgeſchrieben, übergeſetzt.

1, 1019. einem her*komen* man Iw. 6123 ſt. herkomenen; dirre *gebräten* vogele Parz. 551, 9 ſ. gebrâtenen.

Adv. ães part.: agſ. unlyciendo? C. Exod. 424. ahd. bei O. ſang wirkendo I. 5, 11; fuar ilonto IV. 12, 53; mhd. troumende Hartm. 1 büchl. 707; nhd. hinder ſich leſend Garg. 108ᵇ.

1, 1022. ſchwed. *det talande*, ſpelande, bildande; altn. talandi (facultas dicendi), quedhandi, grôandi, hyggjandi.

nhd. das *ſterbent*, *lebent*, beſonders dat. ſterbende, lebende; ſterbet Oberlin 1568; das *rennent*, *laufend* Schm. mdaa. 917; nd. dat levent. ſollen ſich ſtellende zu weinende (ſtellen als ob ſie weinten) Hpt. 2, 284 (a. 1507). ſchon mhd. zuweilen -ende ſ. -ene gr. 4, 113; inf. auf -nd Schm. mdaa. p. 318. 376.

wann kam das nhd. adj. auf? gr. 4, 66; Luther hat es noch nicht, auch Fiſchart nicht; Schottelius p. 613 hat beiſpiele; vgl. Heyſe 1, 692. 693. eigentlich hätte man bilden müſſen: hochzuehrener, zu liebener. aber wie part. präſ. liebend, ſo *der zu liebende*; tragend, der zu tragende; ehrend, der zu ehrende; fürchtend, der zu fürchtende. man ſagt heute: ein zu ſchreibender brief (epiſtola ſcribenda); eine auszuübende pflicht (officium fungendum); die nicht zu ſagende, nicht zu beſchreibende, die nicht länger anzuſehende unordnung; eine leicht einzuſehende ſache. in den ſynonymen von 1522 a 6 ſteht *nit zů tund* als adj. neben unfrumlich, ungebürlich. *hochzuehrender* hat Friſch bei Bödiker grundſ. d. deutſchen ſprache 127, hält es aber für unanalog. hochzuverehrender herr! im complimentirbuch von 1728 p. 7. 20. 28. 42. die Lucius ſchreibt an Gellert: hochzuehrender herr prof.! (1761. 1762) Gell. 9, 48. 114; Gellert ſelbſt ſchon 1746 hochzuverehrender 8, 6; 1742 an Gottſched: hochzuehrender 8, 1. Leſſing ſchreibt 1755 hochzuehrender (12, 29, immer ſo an ſeinen vater), 1746 (12, 4), 1749 (12, 8. 11. 13), 1760 (12, 139), 1763 (12, 158. 159), 1764 (12, 161. 162), 1766 (12, 172), 1767 (12, 185), 1768 (12, 193), 1770 (15, 251). ferner bei Leſſing: mit ſelbſt *zu wählendem* titel 12, 467 (1776), ſeiner ihm noch *zu beſtimmenden* geſchäfte

12, 468 (canzleiſtil), zu einem *zu unternehmendem* drucke 12, 124 (1758), *unzuerklärender* verdruß 1, 404. bei einem *zu entſtehenden* alarme Friedr. d. gr. 30, 328; über die *zu nehmenden* maßregeln Reinhard bei Wackern. lb. 3, 1021ᵃ; in einem nie *zu endenden* ſtrome Fichte ib. 1035ᵃ; die hierdurch *zu erzeugende* einſicht. ibid.; ein *zu machender* Buttm. gramm. 460.

dies participium gilt nicht prädicativ; man kann nicht ſagen: der brief iſt zu ſchreibend, der friede zu hoffend; ſondern nur: der brief iſt zu ſchreiben, der friede zu hoffen, kein ſtern iſt am himmel zu ſehen, die ſpeiſe iſt nicht zu genießen; nicht herzuſtellen mehr iſt das vertrauen Schiller 361ᵇ; das iſt nicht zu ſagen, zu beſchreiben; er iſt zu fürchten = timendus eſt (der zu fürchtende = timendus); aber der zu verkürzende ſatz Adelung lehrg. 2, 592; vgl. daſ. 2, 30.

nicht ſo nl., engl., dän., ſchwed., auch nicht in deutſcher volksſprache. dagegen vergleicht ſich lat.: hoc tibi faciendum, faciendum id nobis, diſcipulis tacendum eſt, jam mihi dicendum eſt, fugiendum eſt tibi; griech. *-τέος* Buttm. p. 459: *φιλητέον*, amandum eſt; *ἐργαστέος*, faciendus, ein zu machender; *βιαστέος*, ein zu zwingender Buttm. 460; *ἰτέον*, eundum eſt, man muß gehen.

1, 1050. hinters *ahd. paff.* werden wir doch noch einmahl kommen. mit dem villada fillada aus gl. doc. ſchleppt ſich meine grammatik 2 ausg. p. 1050 herum. warum habe ich aus Schilter 298ᵃ die merkwürdige parallele: ich *filla* flagellatus ſum nicht angeführt? woher hat Schilter dieſe wichtige gloſſe? aus den verlornen hymnen? desgl. Schilter 587ᵃ e gloſſ. lipſ. *gimikilada* magnificabimur. — beachte noch: kicnuſit (conpungar) ker. 162ᵃ; inſefit (conferer) ib.; piſihit (cenſetur) kiſtellit (ſtatuetur) ker. 162ᵇ; kilêrit (eruditur) ib. 163ᵃ; kikhennit (naſcitur f. noſcitur) ib. 195ᵇ; thuruhfrummant (patrantur) ib. 200ᵇ.

1, 1053. *Gemiſchte verba*: auch: hapêm hapês hapêt eigum. engl. go (eo) went (ivi); goth. gaggan iddja; lat. des 2 jh. vado vadis vadit imus itis eunt; imper. vade ite (vgl. vulgata und Tat.); franz. je vais, tu vas, il va, nous allons, ils vont, j'irai; prov. vau vauc (eo) vas va van (eunt, vont), aber: anar (ital. andare) anam (imus) anetz (itis) anan (allant) Rayn. choix 1, 322.

Zum zweiten bande.

2, 1 ff. zur wortbildung:

Wörter nach zwei formen:

goth. *dôds* dêdum, *táujan*, ahd. *tât, zouweu*; capere *haſjan*. habere *haben*; *áurts* und *vaúrts*; *gáiru* und *gazds*; *Gýmir* und *Hýmir*; *gimlir* und *himil*, himin (â Gimli â himni Sn. Gylf. cap. 52, ed. hafn. p. 198); *?gera, karauwan* = creare kṛi; *gilan*

giutan (vgl. biudan fundere; libare litare); *brikan briutan; thrikan thriutan?* vgl. threkr (moleſtia, gravis labor) threkinn (fortis), böhm. trud (ermüdung, qual), ſerb. trud (mühe), litth. trudnas (ſchwer bedrängt), truſas (große mühe), gr. θρασύς (kühn) τραχύς (hart) ταράσσω (aufrühren) neben θράσσω u. ſ. w.

Zweideutige formen. ſchon goth.: *is* ſowol is als ejus; *mênôths miluks baúrgs* nom. wie gen. mhd. *fich* imp. von ſehen und pron. zweideutig ob *getroffen* part. prät. von triefen oder treffen; ob *ſcar* prät. von ſchern oder ſcherren; ob mhd. *riche* von goth. rika oder vrika; ob *laden* oneraro oder invitare; ob *hal* prät. von heln oder hellen; *verbunde* (ligaret) verbunde (invideret); *verabreden* (convenire, leugnen), *abſchlagen, abnehmen, ablegen*; *gericht* (iudicium, ferculum); *überdacht* (dach, denken); *Erlangen, erlangen*; *reif* (circulus, pruina, maturus); *hahn* (gallus, krahn); *arme* (brachia, pauperes); dieſe zweideutigkeit auch durch große buchſtaben nicht immer aufgehoben[1]).

2, 9. *guollîh* (glorioſus) zu galan.

2, 18. vielleicht *thi-uda* (gens, das gewachſne)?, ſo ſchon Huyd. 2, 314 died und dieden = deihen, wie germanus von germen?

2, 26. 52. *kiſan* kæſe, vgl. Hpt. 7, 469. *kriſan* kras chras chrâſun. *giſan* jas jâren. zu *hiſan* vgl. κάρ altes wort für haupthaar, ſlav. koſa (capilli) zopf, flechte, zotte.

2, 30. abd. *keſtemo, kiſtemel* Gr. 6, 681; *geſtumo* f. geſtuomo Gr. 6, 682; ſtiman zu geſtuomo, wie niman zu nuomen, noemen (gr. 1³, 567). mhd. *geſtemen, heſtemen* MSF. 72, 39. Flore 942. Parz. 553, 2. Lanz. 5466. HMS. 3, 336ᵇ; Engelh. 442 mîm herzen ich *geſtim* (Haupts conjectur; vgl. p. 230; aber zurückgenommen Hpt. 4, 555). goth. ſtôma ὑπόστασις, ſtof, grundlage.

2, 32. 54. LL: *grellen* Renn. 18951; *lellen* Renn. 16203. Herb. 7552; *lallen* Renn. 9268; *lüllen*; *kallen*; *brüllen*; *ſchallen* Renn. 16276; *ſmollen* Renn. 14117; *talle* (dohle) Renn. 19431.

2, 33. 58. MM: *limmen* (rugire); *ſummen*; *ſchimmern*; *wimmern* (augen wimmern, blinzen. hebamme 571).

2, 34. 59. NN: *flennen*; *minnan* (man, muna, μάομαι μνάομαι, munths); *honnôn*; vgl. hinnire, gannire, tinnire, grunnire.

2, 36. 60. NK: *winken*; *blinken* Lf. 1, 118. Eſchenb. p. 269; *zwinken* HMS. 2, 120ᵇ, agſ. twinclian; mit ougen *pinken* GA. 13, 62. NZ: *blinzen*, blinzeln; *zwinzen*, zwinzern.

---

[1]) überſetzungsfehler: *jeûne général*: junger general; *manſlaughter*: mannsgelächter — latein. zweideutigkeiten: ſuum (utr. pron.) ſuum (gen pl.); ſoli (alleine) ſoli (der ſonne); ſolum (*ἄσφαλτος*) ſolum (der boden); ſervo (dem knecht) ſervo (ich erhalte); amor (liebe) amor (ich werde geliebt); labor (arbeit) labor (ich falle); manet (bleibt) manet (fluat); liber (frei) liber (buch) liberi (kinder); amare (lieben) amare (bitter); regis (des königs) regis (du herſcheſt); parêre parêre; mea (f.) und fem.); canum (den grauen) canum (der hunde).

2, 37. 61. RR: *garren* Lf. 3, 53; *harren*; *knarren*; *ſcharren* GA. 10, 240; *ſnarren* Wh. 390, 29. Renn. 16202. 14351; *zarren* Renn. 23147; barrire, garrire. — *blerren* (clamare) geblerre Renn. 15896. 17038; *cherren* (von pferden, ſchuhen); *querren* Renn. 8043. — *girren* (von tauben); *irren*; *kirren* Renn. 10227. Günther 257 (eis kirren), kirre kurre (Renn. 12057), quaírrus (manſuetus); *klirren* (von ſpornen, gläſern); klirrt: wirrt: ſchwirrt Göthe 1, 197; *knirren*; *mirren*? (vgl. murren); *mirren* oder *quirren* des kindes bei der geburt Nettelbladt archiv f. meklenb. rechtsgel. 1 (Roſtok 1803) p. 13; *ſchirren* Renn. 19317; *ſchmirren* (tinnire) Drümelius; *ſchwirren* (von pfeilen). — *burren* Schm. 1, 193; *gurren* Freid. 140, 7; *hurren* Renn. 16533; *knurren*; *murren* Lf. 1, 457; *purren*; *pfurren* Stald.; *phnurren* Servat. 168; *ſchurren*; *ſnurren* Renn. 7. Troj. 10608. 12223; goth. *ſtaúrran* (vgl. ſtörriſch); *furren*; *turren* (ſauſen) Strodtm. 343.

2, 39. 63. TT: *rütteln*, *ſchütteln*. S: *brauſen*, *ſauſen*. SCH: *lauſchen*, *rauſchen*. SP: *liſpeln*, *wiſpeln*, *kliſpern* (von rauſchenden blättern) Strodtm. 106; *räuſpern*.

2, 67. 61. es iſt für meine annahme *verlorner* ablautsverba wichtig zu bemerken, daß ſogar fremde wörter unſerm ablaute ſich fügen, z. b. preiſen pries, und daß in vielen german. wörtern ein element der flexion oder ableitung allmählich wurzelhaften ſchein gewinnt, z. b. *fu-n-us*; kijan und *keinan*, keimen; θερμός *warm* formus gharma Bopp 114* aus -amenos; *barn* φερόμενος; vgl. *daram* agſ. thearm zu drehen (contortum torquere).

2, 72. *Reduplication im nomen*: ſchlampampe; lumpumpe Phil. v. Sittewald 1 (Straßb. 1677) p. 360; ſchluckuck (ſchluchzen); kuckuk; zikzak; wirwar; gigampfa Tobler 221*. vgl. fufurrus, murmur, cincinnus, furfur, purpur, papilio, papaver, cuculus, populus, tintinnabulum, zizania.

2, 79. *Ähnlichkeit* nur *durch den anlaut verſchiedner*, faſt gleichlautiger *verba* in der *bedeutung*: mhd. *rechen* und *trechen* (beide congerere cinerem); vgl. *trinnan* und *rinnan* (f. 709 not.). aber wie ſtehen ab *rîben* und *trîben*?

2, 85. *Klares etymon im thiernamen*: biene; biber; nachtigall; grille (von grellen); gleimo; ſnepfe von ſchnipfen Schm. 3, 493; laus von liuſan; floh = pulex; hahn? wie pjevac.

2, 85. 86. *Tranſitiva* und *intranſitiva*: fallen fällen; wachen wecken; eſſen (ëzzen) ätzen (eſſen machen); erhëllen erhellen; erſchëllen erſchellen; genëſen nähren; weſen (vaſjan) wehren; ſitzen ſetzen (ſitzen machen; aber: ſich müde ſitzen); liegen legen (liegen machen; aber: ſich wund liegen); ſchricken ſchrecken; trinken tränken (drigkan dragkjan); ſinken ſenken (ſigqan ſaggqjan; altn. ſökkva ſökkva); blinken blenken; ſtinken ſtänken; winken wenken wanken; ſcrinkan ſcrenkan; ſvincan

ſvencan; cvincan cvencan; thigkan? thagkjan; duingan duengan; dringan drängen; klingen kleugen; ſpringan ſprengan; ſtringan ſtrengan; biegen beugen; fliegen fleugen; fliehen vlœhen; ſkeinan ſkáinjan (erſcheinen machen).

2, 90. 1, 625. *Einfache ableitungen.*

ſchwache unzuſammengeſetzte maſculina: trinko; ezzo; ſlinto (vorax) gl. jun. 255; pûwo (cultor); aido (ſacramentalis, plur. aidones, f. geeido) vocab. langob.; hûſo (domeſticus?) gehûſo (hûſe. fragm. v. Suſanna; den wert bi den huſen kennen Maerl. 2, 398); ſcarjo (ſcherge); varjo (ferge); gêro (ſperträger, von gêr); ſpizzo (zu ſpiz); Sahſo (meſſerträger) von ſahs (culter); Krafto n. pr. Lang 2, 197 (a. 1231); Lambi (n. propr., zu lamb) Egilsſ. p. 5; tâto zu thun; eitargerjo. hrab. 976ᵃ; gerbo zu gerawan; macho zu machon; worhto zu wirken; leohtfrumo zu frummen; ſcribo N. pſ. 157ᵃ zu ſcriban; loufo Diut. 1, 531ᵇ zu loufan; ſkaffo zu ſchaffen; ſkepho N. Bth. 205ᵇ; gebo; erpo; bero; flecco; ſwento (mhd. ſwende); quemo; flicho; poto; ballo (Gr. 3, 93, balle. j. Tit. 2368); hano (qui canit); altn. bani (percuſſor); mhd. ſage (hiſtrio) Dietr. 681. vgl. lat. bibo bibonis bibax; epulo; edo edonis edax; gluto; caupo; homo.

goth. tôjis zu táujan, ahd. zouwen.

fem. bûwa (cultrix) N. Cap. 312ᵃ. diu harta (rigor) N. Cap. 282ᵇ (neben hertî, duritiei); hâha (feſtinatio, kâhî praecipitatio); mhd. diu kalte (tempus frigidum, diu kelte, frigor).

2, 93. [I] táins (vimen, virga) táinjô (corbis viminibus texta); vidr (ſilva) iarnvidr, vidja (vimen) iarnvidja (eiſenwaldweib); ſnôr ſnôrjô; láubs láubjô; vaúrkja timrja aúrtja ſkattja ſkilja kaſja gáuja baúrgja. vgl. Bopp vgl. gr. 1298. 1300. 1301. mnl. haftet noch oft das j: beſie (beere); merie (equa) Maerl. 3, 210; berie (feretrum).

2, 96. 97. [EI] *-ie*: mhd. prophezie. myſt. I. 127, 24; eſelerei im ackermann v. Böhmen cap. 12 (von eſelære), ſonſt eſelei. mnd. quittancie, acc. quittancien Bruns beitr. 294. mnl. reinardie; ſnekardie Roſe 9051. nhd. *-ei -lei*: rechenei (auch zu Frankfurt); vernünftelei Göthe 57, 118 (von vernünfteln); künſtelei, frömmelei von künſteln, frömmeln. *-rei*: abgötterei ſchon faſtn. ſp. p. 26, 21; völlerei; lumperei; räuberei; ſchilderei; galantereien Simpl. 3, 174; tapezerei (tapiſſerei) Simpl. 3, 220 (franz. barbarie, pedanterie, artillerie, menagerie, infanterie, cavallerie). vgl. ſchalmei, frz. chalumeau. Bodemei (: bei) heißt der zehnte räuber im Wolfdietrich. mhd. daz keszi (: bî) Lf. 1, 314, vgl. Stald. keſſi.

2, 106. [ISAL] ahd. thruoziſale (taedio) florian.; merreflon (errores) Mone quellen 277ᵃ; merziſal (f. merriſal?) Maßm. abſchw. p. 142; ruamiſal O. IV. 6, 35; chnôſl. fragm. theot. 4, 16. 16, 14, altſ. chnuoſl Hel. 7, 6. mhd. rachſal. urk. a. 1461; vergoumſalt Serv. 1495. dän. fängſle (captivare).

2, 109. [IL] altf. birilôs (corbes) Hel. 89, 2. ahd. entil, nhd. endel; mindil? (lupatum) Diut. 2, 340ᵇ oder kamindil? ibid.; regil. ker. 191ᵇ; vliugôno weril Diut. 1, 224ᵇ; Winili, alter name der Langobarden; vgl. ludilo (acc. plur.?) [quis]quilias Diut. 1, 269ᵇ 270ᵇ. mhd. bittel (procus): kittel Renn.; knübel (pugnus?) Lf. 1, 611; ntr. grüffel Neidh. 48, 11. mnl. crepel Maßm. denkm. 149ᵃ·ᵇ; grauwel (graues pferd) Ferg. 879. nhd. aſchenbrödel; bendel; bützel; deckel; greuel; lümmel. — goth. Attila? Priſcus ſchreibt ἀττήλας, woraus A. W. Schlegel (rec. der a. w.) das ungothiſche dieſes namens ſchließen will; aber Sidonius ſcandiert āttīlă. Agila, Undila Baluze 2, 1511 (a. 884); Sagila. altn. Begla = Beygla? Baugilô? Bagvilô?; vembla (vacca, v. vembill). nhd. eule; eichel; fuchtel (warum nicht füchtel?); mandel; miſpel. — adj. greifil (acceſſibilis) Lacombl. 1, 29; einſtuodila (? -u; pura) Diut. 2, 306ᵃ. agſ. egle (moleſtus). nhd. eckel. — ahd. chucilôt (prurit) Diut. 2, 329ᵃ. mhd. dürkeln Neidh. 93, 28. nhd. beckeln bähen; fächeln fachen.

2, 119. 143. mhd. *martel* (martyrium) Berth. 147; gemartelt Berth. 12; gemartelôt Freid. 173, 9; si martolônne O. I. 15, 47; martellich GA. 21, 226; martelære. fragm. 15ᵇ GA. 2, 112. Triſt. 429, 11. martilye in cölner drucken des 16. jh.; aber: marterære Triſt. 190, 27. Lf. 1, 41. Barl., marterôt. w. gaſt 11636. mhd. *körpel*, nhd. körper; *hadel* f. hader HMS. 2, 258ᵃ; *wander* f. wandel Koberſt. Suchenw. 28; mhd. morter, nhd. *mörtel*; *tapfel* und tapfer. gr. 2, 103. 136. nnl. vonder und *vondel*. goth. *fitls*, altn. fetr. vgl. lat. *-alis* und *-aris*, jenes urſprünglich, dies nur wenn *l* vorausgeht: ſingularis, familiaris, peculiaris, dagegen florealis, pluralis, auſtralis, maritalis. — *orgel* mhd. orgen, organum. fundgr. I. 386; gamen und *gamel* Lf. 2, 629.

-el in ortsnamen aus zuſammenſetzung mit *-lo*, z. b. Brakel aus Brakle, Braklo.

2, 125—131. [AR] goth. *-areis* von ſubſt.: liuthareis vaggareis vullareis. deutſche *-er* alle vom präſ.: ſchläfer (erb)laſſer (ſtatt)halter (ver)heißer (land)fahrer nehmer verräther ſäufer ſchneider gießer reiter bringer ſinger fiſcher fucher gaukler läſterer donnerer zauberer ſchlächter richter ſammler (in Heſſen lumpenſämmler). vom prät. ritter? fänger? oder von ritt? fang? der inf. kann außer gebrauch ſein: wir ſagen ſchrift*ſteller*, aber nicht ſchrift*ſtellen*, höchſtens ſchriftſtellern[1]). — woher das *o* in Urner, Glarner (von Uri, Glarus)? — nhd. künſtler, mhd. künſtære, aber H. Sachs II. 2. 114ᵈ *künſtner*.

-ifâri: ahd. turſteſære des pluotes N. Cap. 310ᵃ; mhd. gewalteſære (kämpfer) Triſt. 277, 33; gemeiteſære? heileſære?

2, 127. *-antari*: ahd. liumendari; olbendari; ladantari (aus part. präſ.); vgl. mhd. Burgendære; galander, vgl. Calantra.

[1]) verlaufen von ſubſt auf *-ei*, wer noch: gepflæret Wig 181, 40.

2, 128. *geld* nach leuten benannt (Hpt. 2, 192): Regensburger, Baſeler, Conſtanzer ſchilling; Schreckenberger; Schweizer franc; Heſſen albus (aber nie: ein *Heſſen*); franc, urſprünglich Francorum? nhd. franken (aber franc, pl. francs; franci burdigalenſes Du Cange 3, 392. 393); ein portugaleſe, ein turneis (von Tours, turonenſis); Engergroſchen Garg. 217ᵇ (doch ſ. Haltaus engergeld); Metzblanke (münze von Metz) Mone arch. 2, 406; Etſchkreuzer. ibid.

2, 142. *-ûre*: natâur ſ. natûre; menſaur ſ. menſûr. Geiſenfelder pfründeordn. 432. 434. 440.

2, 148. [AM] zu agſ. hodhma (auch exon. 3, 32) vgl. in der frekenh. urk. einen ort: aldon hotnon, al. hotman (heute Hotmar). mhd. ſchelme von ſchëln (haut abziehen) wie halm von hëln. — fem. ahd. grâdema (fremitus) Diut. 2, 328ᵇ; altn. roſma? oder rôſma? vgl. roſmoſiöll Rînar Gdhrhſa. 19, 5 und ahd. roſomo.

2, 180. [EIN] Verba auf *-în*: eſſigeinen (nach eſſig ſchmecken) H. Sachs I. 5, 518ᵈ 519ᵃ (eſſigeint: erſcheint); püffeinet wie ein alter bock. ib. IV. 3, 4ᵃ.

2, 187 ff. [AV] *-va, -vi*: ſkildus aus ſkeldva? Inguio Ingaevo von Iggus? Ingi und Ingvi (Inguiomêrus Ingumâr Hincmâr). Dyggvi, Tryggvi. fornald. 2, 12; Nöckvi Hyndl. 20, 2.

2, 208. auch das griech. und lat. *κτ, ct* haben im ſtamm bald c, bald g, bald χ, z. b. dicere dictus, legere lectus, *δέχομαι δέκτης*, woraus z. b. folgt, daß das lat. lectus (bett) gr. *λέχος* von dem part. prät. lectus (geleſen) ganz verſchieden iſt, wie auch Buttm. auf anderm wege findet, lexil. II p. 92.

2, 210. das ableitende *-t* ſcheint mit dem *-t* im lat. ſupinum und ſlav. infinitiv verwandt; vgl. die ſlav. abſtracta ſmr-t paſ-t maſ-t vlaſ-t etc. von mrjeti paſti maſti vlaſti (Dobr. etymol. p. 68).

2, 218 ff. [AT, IT, UT] Verba auf *-azan*: ahd. leidezton iz (dolores obtinuerunt) N. pf. 509ᵃ; motazit und mundozit Diut. 1, 251; irmucazan Maßm. denkm. 102; blecchezzende (fulgurantes) N. pf. 513ᵃ; rûnezen (murmurare) N. pf. 385ᵃ; flogezet. ib. 517ᵇ. agſ. ligettan (fulgurare); fägettan (variare, ?ahd. vêhazan); threatjan (von threa, ahd. drouzan?). mhd. daz wir die ſuone hân genamezet. freib. urk. nr. 49 (a. 1292), vgl. nhd. benamſen. nhd. gauzen (vom hund) vgl. altn. geyja; ſchlipfitzen Höfer 3, 96; ſtiewitzen (wegnehmen) weſterw. idiot. 236.

-et, -it, -ut: agſ. efete oder efeta (lacerta), engl. eft; tramet (pagina), plur. trameta (? trametu) Lye. wohin agſ. eolet Beov., nyrvet (anguſtia)? die nd. orte Bergete, Wulfete. — mhd. glbiz: elbiz. jüngl. 258. — ſcharmützel aus ital. ſcaramuccia.

2, 230. 252. [AAD, AATH] maſc. liegât, triegât HMS. 2, 213ᵇ; haſchât H. Damen 689 (= haſehart HMS. 3, 167ᵇ) fem. *fillât*, fillat? (flagrum): fillada (flagra) doc. 210ᵇ; fillate fundgr. I. 106, 40; fillâte. ib. 63, 6; villat nemen Bert. 194;

ferner: feſſelat; hierher namâti (namiti?) O. I. 9, 14 (denomin.)? nom. propr. Velêda = Walâda, Strabo *Βελήδα* (aber Stat. ſilv. I. 4, 90 Velĕdae). iſt piped (tremor) Hatt. 1, 13[b] pipêd? oder ſtehts für pipôd? wann zuerſt kamerad (camerata)?

2, 257. [OOTH] ahd. tagôdo? für tac? Gen. 1218 eines tagedin? (vielleicht tagedinges); Rabado n. fl. altn. Lofdhi n. pr. heros; Amlôdhi, Amlodhi? Saxo Amlethus (ahd. Amalôdo, Amalado?).

2, 263. *n* vor *f*: vgl. mês menſa, pljaſati plinſjan, mjeſetz menſis, gus' anſer gans. das flav. ſtimmt zum altn., das lat. zum hd. vgl. lat. enſis.

2, 264. 265. [AS] knix (von knie?); fix; den klux haben Keiſersb. bilger. 57[c.d] 58[a] (die henne hat den klux); pipa; pfipfix; blicka Keiſ. bilg. 70[a]; hybitz. ibid. 113[b]; flaps; Hans Dapa. *kerls*: kein ſolcher kerls Ayrer 177[b]; was für ein kerles Ayr. 79[b]; der kerls 105[a]. vide gr. 1, 697. — *leps* (labium) Diut. 1, 512[b], cujus generis? leffes (labii) ib. 1, 491[b]; mhd. leveſſe Uolr. 429; nhd. lebs H. Sachs 1, 228[d].

2, 268. goth. *talzjan* (*παιδεύειν*, ? aptum, habilem, agilem reddere): talzjandans jah láiſjandans (*νουθετοῦντες καὶ διδάσκοντες*, corripientes et docentes) Col. 1, 28; talzeins II Tim. 3, 16; vgl. untals *ἀπαίδής*, acc. pl. untalans, Luc. 1, 17. I Tim. 1, 9. II Tim. 2, 23. mhd. umbtelſen Lf. 1, 375. ahd. gizal Gr. 5, 656; gizeliro (facilior) dazu zeliran? goth. wäre wie talzjan: batzjan vaírzjan minzjan máizjan.

2, 269—274. [18] *fubſt.*: phepis (pituita) Hatt. 1, 14; hierher zemiſa? (furfures) Hoffm. 54, 8; quippis. altf. Belis n. pr.; Liheſi n. loci (nhd. Leiſa) Pertz 1, 158. Lieſi Pertz 1, 349. agſ. Gevis und Geviſi f. Geviſſi. hierher Elſe n. pr. Nib. — vgl. noch altn. greſſi (foſſorium); agſ. veorxa. gr. 3, 726; folgt ein rachiſo aus mhd. gerahſinen Gen. 320?; ſchwed. jätte und jätteſa Cavallius 25. 467. — *adj.*: eſſigs, eſſigſen (acetum ſapiens) bei Herr. — *verba*: ahd. chlingeſinti (criſpatus) Diut. 2, 339[a]; hêliſôn (auguriari) elw. 14[a]; urkawiſôn (faſtidire) jun. 182; luſtoſotoſt tu dih (delectabaris) fundgr. I. 65, 29. agſ. ebolſjan, efolſjan, auch eofulſjan f. yfelſjan (blaſphemare)? yfelſjan findet ſich nicht, aber Lye hat ebul (engl. evil); fvinfade : minfade Conyb. XX. — mhd. megern (macerare) Lf. 3, 627; ſenftern Lanz. 7644; hœhern Lanz. 1297; aus neutr. löchern Iw. 585. nhd. kühleren (= kühlen) hebamme 904, ſchmälern (verkleinern, ſchelten) Phil. von Sitt. 628 (ſcheint richtiger als unſer ſchmälen), verdünnern f. verdünnen, verkleinern; aber auch verſteinern, einäſchern (in cinerem convertere).

2, 275. *Nonnen* ſetzen zu ihrem familiennamen ein *s*, zum beiſpiel Lechſin von Lech. — Anna Swartenholtes, Dorothea Bromers, Gertrud Borſtels, Elizabeth Horſtmans, Dorothea Nagels

(neben Anna Krugen, Margareta Beygen) Gerken diplom. marchica 1, 688 (a. 1489). andere belege bei Rommel III anm. p. 285. 286.

2, 284. [IK] ſchwache maſculina: ahd. Wibicho Gr. 1, 553; Neidichenfeld Hamelb. urk. v. 777. altf. Wendico Falke 54; Aſiko ib. 12; Siviko Kindl. 2, 17 (a. 1130), wo Siniko ſteht; Welfiko. ib. agf. Gifica, Sifeca, Beadeca; Hedhca Conyb. 19, Emerca ib.; Vudga. ib. 21.

2, 286. [EK] Vêrêka n. pr., ahd. Wârâhho? Greg. tur. hat ein Warocus, Pertz tom. 1 Waratto, Warato; caſtellum Veruca der Oſtgothen Caſſiod. var. 3, 48.

2, 294. 296. nhd. *-ig* unorganiſch in derjenige, derſelbige, meinige, deinige, ſeinige; nichtig, ſonſtig, obig. — willig, völlig, allmählig, billig, adlig, einhellig (für -lich). — verba: beſeitigen f. bei ſeite thun (nach analogie von berichtigen); beſchwichtigen; befeſtigen (vgl. feſtigkeit); billigen; behelligen; bewilligen.

2, 296. [IG] ? goth. *-iga*: Egiga, rex Viſigothorum, vgl. Vidgi, Wittich. agf. vordhig (vicus, praedium) Beov. 1972, veordhig. pf. 54, 10. leg. In. 40 (pl. vordhigas); vileg (ſalix). ahd. grunzic (celia) trev. 55ᵃ. vgl. loniger (machina, aries) voc. 1483, lœnigære Troj. 23438 (Kell. 23579 hat aber lœdingære); deniger bei Keiſersb.

2, 305. *Doppelformen*: feucht und feuchtig; dumpf und dumpfig; ſchwer und ſchwierig; grimm und grimmig; ſpitz und ſpitzig; theilhaft und theilhaftig; manigfalt und manigfaltig; ſtät und ſtätig; bunt und buntig; grün und grünig.

2, 321. *mezzaras* entſprungen aus der zuſammenſetzung maz-ſahs (cultellus) Hatt. 1, 309ᵃ? mezziſahs ſteht Diut. 1, 524ᵃ, aber vielleicht in mezziraha zu ändern, weil 494ᵇ mezzarehs (ntr.), 498ᵃ mezziras, 511ᵇ mezzirahſum (cultris), 2, 331ᵃ mezzeres (culter), ebenſo Hoffm. 58, 3; aber Roth. 2510 mezſes. vgl. Schm. 2, 632.

2, 334. [LT] *-olt*: Madelolt Dietr. 8637; Sunderolt Pertz 5, 3. 110 (ad 891); Haubold (? oder Hau-bold). engl. cuckold (hanrei).

2, 341. [NT] Theginzo Neug. 749, Theginzilin. ib. 727; Regenzo 705, Reginzo 720. 153; Werinzo 627; Liubinze 749; vgl. Laureſh. 193. 427. 512. Erkelenz n. viri. niederh. wbl. 1805, 900. Richinza n. fem. Engelhardt Herrad p. 60; rahchinza (baga) Diut. 2, 337ᵇ Gr. 2, 385. 443 (baga nach Ducange ein koffer?); rätinza; fohcchinza (lagana) Diut. 1, 495ᵃ, wurchen dri vochenzen Gen. 1761, vochetzen ſteht gl. Herrad. 187ᵇ, vgl. Schmid 198. Schm. 1, 507. St. 1, 388; Oſtanzia. Schefflenz n. loci.

[NFT] muoter-unfter (conſobrinus) wirceb. 977ᵇ.

2, 342. 343. [ND] maſc.: Raitant Schann. trad. Fuld. nr. 583; Dafant, Dafantis; Ranbant Simpl.; agf. Heorrenda, altn. Hiarrandi; Buohhunt wirzb. grenzurk.; vidundr (monio, ſtultus). —

fem. fcephenta Hoffm. 44, 28; Puwenta, Wahfanta Karaj. verbrüderungsbuch von S. Peter 98, 4. 5. hierher warandia? in urkunden des ma. ahd. furiperanti, teiluemanti, farhapenti, êrênti; flangenti Diut. 1, 255. nhd. die berührende (tactus). altn. Verdhandi (goth. vairthandei, ahd. werdandi); quedhandi fem. Laxd. 152; hyggjandi Brynh. II. 48, 1. Hamdh. 28, 2; vide ad 4, 255 und nachtr. ad 1, 1022 (neudr. 4, 1179). fullendi (copia)? Örvaroddsf. cap. 9. Fagunt n. pr. fem. vgl. agf. hvatend (iris illyrica). — murmendin Reinh. — adj.: goth. nêhvundja. — zu unterfuchen in wie weit das -nt in tugent, mugent zur verbalflexion gehören kann.

2, 349 ff. [ING] ahd. trocting (paranymphus) Heineccius-Georgifch corp. iur. germ. 1129; Lotharinc, woher Lothringen; firing? vgl. giwisfiring (pharifaeus) Diut. 1, 266ᵃ; grenfinc (potentilla) bonn. 21 (nymphea) trev. 18ᵇ fanblaf. 14ᵇ; halling (obolus) Diut. 2, 170ᵃ; liumendinc N. Cap. 295ᵃ; pûringa (coloni) Hatt. 1, 310ᵃ vind. Hoffm. 58, 19; fcerninc und fcerilinc (cicuta) Diut. 2, 334ᵃ; fcillinc nicht aus fciltlinc, wie Hüllmann 1, 423 meint; toukaninc N. Cap. 295ᵃ; vrifkinc N. Cap. 267ᵃ; windinc Diut. 2, 236ᵃ. gl. Troff. wintinga Hatt. 1, 310ᵇ. — altf. ftellinga; druhting (fodalis) Hel. 62, 21; Ofning filva vel mons Weftphaliae Wigands arch. I. 4, 79; Thriminingi Pertz 5, 442 (hodie drömling). — agf. herelingas Conyb. 19; baningas, myrgingas, helfingas; dydering (vitellus), nhd. dotter. — altn. fegringr (gallus); megringr (homo macer); tyrfingr n. enfis; Orkningr Atlam. 30, 3; merkwürdig neben einander die brüder Humlûngr und Hymlingr Helg. Hat. einl. — altfrief. pralling (teflticulus) Richth. 224, 9; fuiaring (fchwager) ib. 165ᵇ, 2; wifing (pirata) ib. 388ᵃ, 15. — mhd. gemzinc Neidh. 124, 11; küning ftcht noch in jen. amgb.; bifending. kchr. 16669. Rol. 25, 6; mæchenine (enfis, mækir) Neidh. 91, 36; ein Trühendingær phanne Parz. 184, 24 u. f. w. — mnd. im Reineke der dachs grevinc (vom graben), fchon gl. Trofs. — mnl. allinc no penninc Maerl. 3, 333; fcellinc. ibid. 334. — nhd. faſchang ſteiriſch f. faſching. — nnd. in Ravensberg wird *-ink* an alle perſönlichen wörter gehängt: generalink (general), fupperdentink (fuperintendent) Piper bedemuthsrecht p. 30. iſt es verkleinernd, liebkoſend? — fchwed. byting (infans fuppoſiticius) flygting (profugus).

-ling: ahd. vierdelinc (tetrarcha) Diut. 2, 284ᵃ. altf. gadulinc (fodalis) Hel. 97, 17. — agf. theovetling, theovtling (fervus); vidherling (adverfarius). — altn. dræplingr (carmen) Ol. helg. cap. 172. — mhd. helbelinc Hüllmann ſtädteweſen 1, 422; kebefelinc. kchr. 13931; Milchling n. pr. Arnsb. urk. 27 und Wencks regiſter; riutelinc (nicht rüeteline, denn Kanzow hat rentling); fchüzzelinc HMS. 3, 105ᵇ; fparlinc Alb. v. H. 442ᵃ. fperlinc Diemer 338, 3; wiflinc Renn. 12734; fchiuwelinc, griuwelinc (wovor man fich fcheut) Renner. — mnd. erblinc (heres) Sachſſp. 2, 31. — nhd. fchinderling (münze aus leder, haut); ſpätling,

ſpätlig in Schwaben gegenſatz zu frühling, auch in Luthers bibel. — ſchwed. älſkling (geliebter); ättling; ſjukling (homo morbidus). — altfranz. chambrelenc (chambellan) berlenc (neufr. brelan).

2, 356. [ING] *Adjectiva*: ahd. zwelifing hymn. mhd. einzeling, mit einzelingen fliezen Triſt. 488, 4; gallinc Lanz. 1467; du müedinc tôr. a. w. 3, 6; wêninc Barl.

2, 359. 360. [UNG] mhd. Harlung, Bechtunc, Buntunc; Schilbung = agf. Scilfinc; Mimunc Rab. 411 (Miminc ib. 402); Fridunc Dietr. 8611; Bitrunc ib. 9405; Marhunc ib. 8617.

2, 368. an aviſtr erinnert das *foneſti* lex rip. 18 und foniſta, funiſta der malb. gl. von fon, fun (grex).

2, 369. *ouweſt* = julius Iw. pag. 349. bei den Vicent. Deutſchen nach Hormayr: auguſt = erſter auguſt, ſeptember = zweiter auguſt.

2, 372. [TSCH] ſlav.: dolmetſch, talpatſch, Lometſch.

2, 375. [SK] ahd. zuiſkêr (duplex) N. Ariſt. 523ª zuiſkiu ſem. N. Bth. 80ª (mhd. zwiſchiu. warn. 3197); ziwiſkimo (bifido) Diut. 2, 336ª; zuiſculari (ſimulans) gl. ker. 180ᵇ; zuiſkel Rol. 268, 6, vgl. zuiſgold Ath. B 32. — mhd. indiſch Wh. 94, 12, vgl. nhd. jenaiſch. — irdenſch bei Hans von Wildek (1516). ſchlecht iſt mundeſch (f. mündig) Böhme ſchleſ. recht 6, 126. berniſch, aber zürcheriſch. warum polniſch? vgl. 376 irdenſch und 373 -neſkr; nach polonicus? plattd. heteſch (odioſus) Rein., haetſch Teutoniſta; nnl. vergeeſſch (fruſtraneus). engl. feveriſh (fieberiſch). — nhd. quetſchen, neben mhd. zequetzit Ath. E 31.

-iſch: *betonung* hochd. himmliſch, irdiſch, fränkiſch, däniſch, landsmänniſch (aber menſch); plattd. himelſk, erdſk, frankſk, danſk. — *umlaut*: hanöveriſch, paderbörniſch, ſächſiſch, öſterreichiſch, ſchwäbiſch, darmſtädtiſch; aber: frankfurtiſch, caſſeliſch, badiſch, ruſſiſch, polniſch.

2, 379. das perf. *-weſch* in frenkweſch (fränkiſch), dſchengweſch (zänkiſch) gemahnen an goth. háithiviſka, judáiviſka, wo aber doch das *iv* wie im gen. plur. funivê entſpringen mag.

2, 380. [HT] ſchwed. värrätta Almqv. 391ᵇ. altn. hômôtt (iter incertum) ſem.; vgl. idhrôtt (ars) ſchwed. idrott. altſ. egroht (miſericordia)?

2, 398. Empfindlichſtes gebrechen in meiner ableitungslehre iſt, daß ich die reinvocaliſchen ableitungen nicht genauer unterſucht habe. die dahin gehörigen beiſpiele ergeben ſich freilich aus dem 2 buch, wo ſie bei den flexionen angeführt werden. Allein hier war für die wortbildung mancherlei anders zu ſtellen und neues zu entwickeln. ich fühle das verſäumte ſchon in der note f. 398.

Sind alle ſchwachen verba abgeleitete und zwar reinvocaliſche abgeleitete (denn die bloße flexion kann nicht ableiten),

ſo fragt es ſich vor allem: wovon? könnte man nun annehmen, verba erſter conj. ſind von ſtarken verbis, verba 2 und 3 conj. von nominibus geleitet, ſo wäre viel gewonnen.

Wir wollen mit der 3 anfangen.

1. Aus ſubſtantiven der *zeitbeſtimmung* ſtammen durch den ableitungsvocal ái, ahd. ê intranſ. verba, die natürlich faſt nur unperſönlich gebraucht werden: ahd. tak (dies) takên (dieſcere) wäre goth. dagan, dagáida. der begriff iſt: tag werden. bei Ulf. ſteht kein beiſpiel. ſtatt andanahti varth Marc. 11, 19 hätte er ſagen können: andanahtáida. ich glaube, es ſteht auch einmahl dags varth und nicht dagáith. n. b. im goth. kein unſerm abend entſprechendes wort, ſondern dafür andanahti.

Ahd. kenne ich *âbandên* veſperaſcere T. 228, 2 (doch auch âbendôn, morgenôn N. Bth. 103[b]); es muß aber viele andere, z. b. takên, nahtên, morkanên, untarnên, ſumarên, wintarên gegeben haben. Mhd. iſt *tagen*, tagete häufig, z. b. HMS. 2, 51[a] Parz. 703, 10. 799, 16; *nahten* Ulr. Triſt. 562, 9. der ſprache ganz gemäß wären auch: *âbenden*; *morgen* f. morgenen (HMS. 2, 355[a]); *ſumeren* (Gudr. 260, 2); *wintern* (HMS. 1, 86[b]; wenn der ſommer ſich gegen den winter neigt, im altenweiberſommer); *herbeſten*; *demeren*; *weteren* HMS. 2, 43[a] 52[a] 78[b] Mart. 39, 16. 113, 100; ez *meiet*. frauend. 429, 19.

Nhd. ſagen wir unbedenklich *tagen*, kaum aber nachten und garnicht abenden, morgenen; doch gilt noch das part. präſ. der morgende f. morgenende; ein vom nomen morgen gebildetes adj. kann es nicht ſein. ferner noch *demmern* (falſch geſchrieben dämmern, vom ahd. demar, crepuſculum). auch wohl: es *wintert*, *ſommert*, nicht aber es frühlinget, herbſtet.

Altn. ſind ſie in vollem gebrauch: *daga*, that dagar (dieſcit); *aftna*, that aftnar (veſperaſcit); *qvelda*, that qveldar (veſp.); *nâtta*, that nättar (nocteſcit); *ſumra*, that ſumrar (adeſt aeſtas); *vetra*, that vetrar (adeſt hiems); *vora* (vâra), that vârar (vernat); *hauſta*, that hauſtar (autumnat); *morgna*, that morgnar (luceſcit). prät. dagadi, morgnadi u. ſ. w. alle -ar. ebenſo ſniava, ſniavar; aber rigna, rignir.

Agſ. *dagjan* (dieſcere). für ſumorjan, vinterjan gilt aber ſumorlæcan, vinterlæcan.

2. aus *ſtoffſubſtantiven*, auch wieder mit dem begrif *werden*, wie wir heute ſagen: zu waßer, zu eis werden. kein goth. beiſpiel. ahd. *îſên*, zu eis werden N. Cap. 308[a]; *ſêwên*, zur ſee werden N. pſ. 392[a]; *roſtên*, zu roſt werden, von den ſubſt. is, ſêo, roſt; laßen ſich hierher auch zählen von chlëp (viſcus) *chlëpên*, ſuëp (aer, motus) *ſuëpên* d. i. roſtig, klebrig, beweglich werden? zuweilen läßt es ſich durch ein nhd. kriegen, hervorbringen ausdrücken: *partên* (pubeſcere) bart kriegen, bärtig werden N. Cap. 268[a]; *hornên*, hörner kriegen N. Bth. 117[a].

mhd. *louben* HMS. 2, 69ᵇ laub kriegen, treiben (wo noch dabei ſteht: des loubes); *ſuffen* (ſaft treiben, ſaftig werden); *ſchûmen* (ſchaum treiben); *wâzen* (wohlriechend werden). aber *kinden* (prolem habere) Gen. 371 iſt ahd. chindôn, nicht chindên.

3. Derſelbe *begriff des werdens* kommt noch häufiger bei verbis 3 conj. vor, die aus *adjectiven* geleitet ſind: ahd. *altên* (ſeneſcere), *chaltên* (frigeſcere), *krâwên* (caneſcere), *chëcchên* (animari), *rîfên* (matureſcere), *ſûrên* (aceſcere), *heizên* (ferveſcere), *warmên* (caleſcere), *rôtên* (rubeſcere), *ſwarzên* (nigreſcere), *virnên* (ſeneſcere), *pleihhên* (palleſcere), *plintên* (coecari), *ſuârên* (gravari), *nazên* (madeſcere), *ſtrankên* (rigeſcere), *paldên* (animari), *ſtillên* (ſedari), *dicchên* (craſſeſcere); auch von abgeleiteten adj. *ítalên* (evaneſcere), *tunchilên* (obſcureſcere), *hlûtarên, luſtakên, pluotakên, roſtakên, veiztên* und gewis noch viele andere: *haftên* v. haft; mhd. armen, richen, veigen, vremden, ſtolzen (ſuperbire), grüenen, valwen, ſemften (leniri). Es pflegt ahd. zur ſtärkung des begriffs gern eine partikel *ar* oder *ki* vorgeſetzt zu werden: arſûrên, kiſtillên u. ſ. w.

Sind nun *ſtarên ſtapên ſparên* u. a. von verlornen adj. deriviert? *folgên* aus voll?

Jetzt ſagen wir noch grünen und ergrünen, reifen, aber erkalten, ergrauen, erblinden, erbleichen und mit falſchem umlaut erröthen f. errothen, erweichen, erharten, veralten, verſauern; andere ſind ganz verloren, z. b. kein ernaßen, erheißen.

4. Mehrere verba dieſer conj. ſtammen her aus *ſtarken femininis*: ſcama (pudor) *ſcamên* (ſcham fühlen, hegen, haben); vrâka (quaeſtio) *vrâkên*; dola (paſſio) *dolên*; pâka (rixa) *pâkên*; hlina (recubitus) *hlinên*; varmana (contemtus) *varmanên*; wona (mos, habitus?) *wonên* (habitare); huila (mora) *huilên*; ſpara (parſimonia) *ſparên*; râma (? ſcopus) *râmên*, und wohl noch andere: auch *ſtarên* kann von einem fem. ſtara (rigor) wie von einem adj. ſtar geleitet werden. Selbſt *hapên* (habere) möchte ich erſt von dem fem. hapa (opes) herführen.

Iſt dieſe herleitung auch zuläſſig bei tranſitivis, die den *acc.* regieren? wohin ſchon *ſparên* gehören könnte (geld, blut ſparen) und vorzüglich gehört *êrên* (honorare aliquem) von êra. Man ſollte, wenn hier êrên ſoviel bedeutete wie ehre haben, zeigen, fühlen, eher den dativ oder eine präp. erwarten.

2, 398. *Verba aus präpoſitionen* abgeleitet: ahd. ûzôn, ſuntarôn; mhd. ûnen, aben, oben, vonen (Athis p. 76), ûzen, ûzeren, ûfen, widern, nidern; altn. yppa. *adj.*: ahd. apuh (gr. 2, 315). *ſubſt.*: apbtarling? (oder vom adj. aftari, aftaro?). — Ableitung aus *pronomen*: duzen, irzen; meinig, deinig. vgl. ahd. hazên, mêrôn.

2, 402. *Wurzel durch die ableitung verzehrt*, hauptſächlich in fremden eigennamen: Line, Mine, Jette f. Carline, Wilhelmine, Henriette; altn. Bicki aus Sipihho (Sifki).

2, 405. *Gemination*: ab-ab Schreckeng. p. 17; um-um; ahd. fô-fô; doh-doh, daz-daz. agf. cyne-cyn (gr. 2, 547). altn. bûs-bû (pecuaria boum). fchwed. dän. far-far (farfader, avus). vgl. griech. θηρο-θήρης (jäger) Hefych., παντά-πασι, αὐτ-αύταις χερσίν Sophron. ipf-ipfus Plaut., lat. auch quis-quis, quam-quam, quot-quot. vgl. Gefenius § 113, 3. franz. bon-bon. bei Saftr. 1, 16 have-hoven wird hofhufen erklärt.

2, 407. *Reim auf das erfte wort der compofition*: eigenclichen Wh. 1, 3ᵃ; bilde : milde-clichen Diut. 1, 363; bei uneigentlicher noch leichter: Swâben: Bâben-berg Diut. 1, 354.

2, 410. der Wolf *her* Dieterich Wolfd. (ed. Hagen 1855) 212. 226. 250. 309 und in Dietr. ahnen 2060. 2319. 2260; die rauch *frau* Elfe Hpt. 4, 438. im j. Tit. fteht fogar einmal ram *her* wolve f. Wolveram. das erinnert ans gr. καλοκἀγαθός und νηλιποχαιβλεπίλαιος f. νηλίπους καὶ ἔλαιον βλέπων.

2, 423. *Mhd. compofition*: tage-menege (multitudo dierum) weltchr.; ze âbente-ftunt Gudr. 387, 1; fene-gluot, fene-mære; wege-bluome Mart. 27ᵃ, 9; neve-mez; wite-ftecke; grane-fprunge; herze-übel Wig. 141, 9; aber: nas-fnitec Parz. 312, 9; kol-gruobe Dietr. 8843 (kole-gruobe. letan. 191); glok-fpife Gudr. 1109, 2; hos-neftel Lf. 1, 541; kilch-tûbe (taube, die von der frau in die kirche getragen wird) Heinz. minnel. 602; nam-buoch; betreſte. kl. 1190 (bette-ſtat Walth. 40, 3). Verhärtetes *a* in vledramûs gr. 2, 511; heilawâc gr. 2, 536.

2, 500. *Compofita mit -kalb.*

Sonnen-kalb n. pr. Koberſtein Suchenw. p. XV. mond-kalb (mola, caro in utero nafcens) Frifch, Adelung f. v. monkalb; mondenkalb Etner; das fliegende mondenkalb. ungewiff. apotheker 782; engl. mooncalf. das Mön-kalb ein unfruchtbarer berg, auf dem bloß heide und moos gedeiht, bei Bar im Elfaß (6 ſtunden von Straßburg), gewis nicht mons calvus (Silbermanns Hohenberg p. 119). aber-kalb, after-kalb, eber-kalb (unechtes kind) Adelung f. v. monkalb. egge-kalb Frifch. wazar-kalb (hydrops) Diut. 2, 181ᵃ Hoffm. gloff. der fundgr. Udo Sommer-kalf preſter Spilcker beitr. II urk. p. 373 (a. 1387); Udo dictus fumercalf Wigand feme p. 227 (a. 1305); Bertholdus dictus fomercalfh Spilcker beitr. II urk. p. 144 (a. 1266); Johanne de Somerkalf. ib. p. 263 (a. 1316) wohl: dicto, dō? altn. möckur-kálfi Sn. Skaldfkap. cap. 17 (ed. hafn. 274. 276).

2, 500. *kind*: rifen-kint Laurin 2053. 2509. 2604; tougen-kint Geo. 4362; unflât-kint (baſtard) Bodm. rheing. p. 626; weſter-kint Rol. 252, 11; Breme-kint HMS. 3, 212ᵇ; Ötze-kint Neidh. 53, 20; Wille-kint. ib. 89, 15; ſchiff-kinder (matroſen) Lindenbl. 224. 231; menſchen-kind.

2, 507. *mans*. ahd. chirch-man m. (ſacerdos) doc. 250; fara-manni. lex. burg. 54; fara-man wirzb. grenzurk.; ſprâh-man

(togatus) Diut. 2, 311ª; wîg-man (perduellis) Diut. 2, 323ª; ſcêo-manni (ſchiffmänner, normänner) vgl. mhd. aſch-man in Gregor. aldir-manni eccleſiae. urk. v. 1392 (Thür. mitth. V. 2, 66). agſ. ealdor-man (engl. alderman); gebed-man (orator); ferd-man (miles); gedvol-man (haereticus). altn. afk-madhr Ol. Tr. 1, 43; blôt-m.; gledhi-m.; kvenn-m. Laxd. p. 8. 32; ſeidh-m.; ſendi-m.; ſkê-m. (homo nocivus); ſpâ-m.; ſtŷri-m.; veidhi-m. altn. *man* ntr.: föſtr-man Brynh. II. 65, 5. mhd. ackerman Lf. 1, 285; am-man. kchr. 11997; aſch-m. Gregor; criſten-m. Walth. 124, 23; dienſt-m.; dorf-m. Lf. 1, 538; goukel-m. Laur. Nyer. 45; gumpel-m. Bert. HMS. 2, 390ª; her-m. Eracl. 3884. 4447; kater-m. Renn.; klôſter-m.; kone-m. Lf. 1, 451; ſal-m. HMS. 2, 120ᵇ; ſchâch-m. geloube 1867; ſchalc-m. Lf. 1, 465; ſchid-m. Mart.; tant-m. Lf. 1, 580; vêde-m. Helbl. 1, 351; vride-m. HMS. 3, 88ª; vleiſch-m. (fleiſcher) Mor. 2, 3787; wagen-m. Reinh. 1567; walt-m. Iw. 598; wege-m. (peregrinus) Lf. 3, 23. mhd. nomina propria mit man: Götze-man Ben. 416; Dietz-man; Ritz-man; Lotz-man; Enze-man Neidh. 57, 16. mnd. hûs-man (thurmwächter) chr. Luneb. 1401. mnl. tale-man, tael-man Maerl. 1, 251. 345. 3, 329. nhd. hampelmann. brem. wb. 1, 16; hudel-mann; reb-mann (vinitor); ſchied-m.; ſchlag-m. zeitſchr. d. heſſ. vereins 2, 161; witt-m.

2, 512. *náuts*: altn. föru-nautr.; thiofs-nautr (particeps rei furtivae, diebsgenoß); Andvara-nautr Völſ. cap. 28.

2, 542. das *zweite* wort der zuſammenſetzung enthält zwar den hauptbegrif, und darum hängen ihm die flexionen an, und es beſtimmt das geſchlecht. ausnahme machen aber eigennamen, wo das erſte wort vorwiegt. auch trifft die allitteration überall das erſte wort, nie das zweite (außer bei uneigentl. partikelzuſ.).

2, 544. *lichnâme* auch fundgr. I. 62, 32. 64, 22. Rol. 108, 15. 109, 28. En. 225, 10 var.

2, 546. die pflaum- und nuß-*bäume* Garg. 237ᵇ; bei dem dieb- oder ſchieb-*ſack*. ibid. 238ᵇ; die beſten leck- und leb-*kuchen*. ibid. 253ª; mutter- und kinder-*büchlein*. hebamme 160; vorder- und hinter-*haus*. zehn ehen 77; auf- und unter-*gang*; wein- und bier-*ſchank*; mahl- und ſchlacht-*fteuer*; treuherzig-aufrichtig- und freigebig-*keit*. weſtf. Robinſ. 26; weis- und klug-*heit*; Hol- und Engel-*land* Günther 461. ebenſo wird roman. -ment nur zu einem adject. geſetzt Rayn. 6, 315; tierna y amoroſamente D. Quix. Ideler 2, 119; quieta y ſoſegadamente. ib. 2, 125. lat. ſub-´et ob-reptitie erſt von deutſchen juriſten gemacht. man hält dergleichen für ſteif; doch nicht auf- und ab-*ſteigen*, auf- und davon-*laufen*, nicht ab- ſondern zu-*nehmen* (10 ehen 133), ein- und aus-*gehen*, wohl aber ein- und aus-*gang*, weil man ſetzen kann: ich gehe ein und aus, nicht: der gang ein und aus; Parz. 368, 20 ern hât mir an- noch ab-*geſagt* (weder zu noch ab); Garg. 246ª wol an- und ein-*gelitten*. ebenſo wird, wo im nhd. der genitiv noch im com-

poſitum lebt, die auslaſſung beſſer ſein, z. b. kriegs- und friedens-*held* beſſer als land- und mark-*graf*. dumm lautete, wenn eine an ſich unverſtändliche bildungsſilbe folgt, z. b. gratul- und condol*iere*, oder gar gratu- und condol*iere*[1]) vide ad 1, 982; ſo beiß- und ſchlag*en* ſich Günth. 454.

2, 547. *Umſtellungen*: ſcart-lidi und lid-ſcart; brûn-lûter und lûter-brûn Athis p. 73; hant-gift und gift-hant; helm-ax und ax-helm; regen-bogen und boge regenes. j. Tit. 4048; hans-wurſt = wurſt-haus H. Sachs V. 339°; agſ. vudu-fin und fin-vudu; in partikeln: dem-nächſt und nächſt-dem, ab-her und her-ab. beſonders in eigennamen: Thôr-alfr Alb-donar; Gund-helm Helm-gund; Hiltegrim Grim-hilt; Muot-heri Heri-muot; Hart-nagal Nagal-hart; Wolfgang Gang-olf; Kêr-wentil Förſtem. 487, Wentil-gêr 1255; vide ἱππ-άλκης Alk-ippe. Idis-land aus land-itis? itis des lands? ebenſo Idis-berg? Hruod-land (ruhm des landes)? Much-heim Hein-much.

2, 547. Andre *pleonasmen*: das *adjectiv* das ſubſtantiv wiederholend: wiplich wip HMS. 1, 359ᵇ; des ſchaden ſchedelich Nib. 1729, 2; diu minnecliche minne HMS. 1, 335ᵃ; in muozilicher muoze Athis D 97; in der blüenden blüete ſchin HMS. 1, 354ᵇ; ein guotez guot HMS. 1, 361ᵃ; vgl. γυναικῶν θηλυτεράων Od. 11, 385; ῥεχέων καταπνιώντων Od. 11, 434. 15, 421; zwei *verba*: getörſte ich nû genenden (nhd. dürft ichs wagen) HMS. 2, 73ᵃ. vgl. unſer ſtillſchweigen. über pleonaſtiſche ausdrücke wie heut am tage, demain matin (morgen morgen), aujourdhui (ad illum diem de hoc die) ad gr. 3, 161.

2, 548. mhd. *pilgerîn* Nib. 1236, 4. Triſt. 391, 7; pilgerin: ſarazin Karl 9446: pilgerine: ſine Gudr. 853, 4. Karl 759. 9102; biltgarin Lf. 1, 265; pilgerim HMS. 3, 103ᵇ; piligrim Diut. 1, 152ᵃ; pelegrim Maerl. 3, 294; pilgram erſt im 16 jh.?

2, 556 ff. mhd. *æzic*: wurm-æzic Karl 2509; mader-äßig Stald. 2, 191; ſchmader-äßig 2, 334; ſtriem-ätzig 2, 410; wurmäßig 2, 460.

mhd. *bîzic*: wurm-bizic (wurmbeizich) Rol. 71, 25.

2, 556. 656. 683. *bolt*: mhd. trunken-bolt (2, 656); wankelbolt (2, 656) j. Tit. 2457. Helbl. 7, 135; Hilde-bolt Neidh. 91, 4; Hetze-bolt HMS. 2, 22ᵇ; trimme-bolt HMS. 3, 239ᵃ; — nhd. tücke-bold; rauf-bold; hau-bold; ſauf-bold; ſchille-bold.

2, 565. *lôs*: ahd. habe-lôs (inops) N. pſ. 117ᵇ; kuote-lôs (impius) ib. 89ᵃ 180ᵇ. mhd. valſche-lôs MSF. 213, 7.

2, 568. *lich* bindet ſich nicht mit ſubſt. auf -ling und -lein (nicht: ſündlinglich, bündleinlich). falſches e-lich zu beurtheilen wie f. 662: degenelich f. degenlich Otn. 1880. wie nhd. fürchterlich? von fürchtern (timidus)? umlaut in figürlich, natürlich von figur, natur. plattd. koſtel (pretioſus) Reineke 155 f. koſtelic.

[1]) oder, wie vor einigen 30 jahren ein hieſiger officier ein büchlein herausgab: „Gegenwärtiger be- und *zuſtand* des Sächſ.-Gothaiſchen regiments." Ben.

2, 569. 570. *lich mit vorgefetztem genitiv*: ahd. allero faldo-lih N. Boeth. 206[b]; in zito gelih N. Cap. 298[a]. mhd. allermanniclich Diut. 3, 33; aller chorne glich. ib.; in landegelich Alex. 2676; ûf allir horne gelich. ib. 6009; zaller belge gelich. ib. 6017; herzogen ie gelich Roth. 744; grâven igelich ib. 130; gebet aller manne-glich daz ir im fchult Karaj. 94, 17; vürhten helme-glich (jeden helm) Helbl. 9, 87; aller teile gelich Servat. 2932; allertege-lichen Ernft 1385. 1512; ein velde-lich drizic acker Gudenus 3, 705 (a. 1279); wihte-clich HMS. 2, 249[b]; tuont mir aller leide-clich Neidh. 59, 28; betalle-cliche. gute frau 589. aller *liebes*-gelich Neidh. 26, 7. in der volksfprache noch zeit-lich = oft, immer.

2, 573. mhd. *væte*: mort-væte Trift. 320, 9. 323, 39; nâhrœte Trift. 475, 22. mhd. *rîche*: vogel-rîche Gudr. 1096, 3; leide-riche Ulr. Trift. 511, 39; vihe-riche Mar. 151, 11; kumberriche Mar.

2, 573. *fam*. ahd. ungefôr-famitha (impedimentum) capitul. mhd. vorhte-fam (terribilis) Pant. 338. Aegid. 84. Rol. 97, 18. Dietr. 2499; heil-fam HMS. 3, 107[a]. lobe-fâ (: Crefcentiâ) GA. 7, 1. mede-fam im 15 jh. = mild. mhd. genuht-fam folgt aus dem fubft. genuhtfam (profperitas) GA. 49, 893. 1065. nhd. gehor-fam adj. undfubft., mhd. hôr-fam fubft., die gehor-fami (obedientia) zürcher rihtebr. p. 25. — nnl. behulp-zaam f. behilp-z.?

2, 576. *frinths*: Chlode-fwinda Adelung älteſte gefch. 333; bei Schannat trad. Irmin-fwind nr. 1, Land-fwind 5, Erl-fwind 23, Geil-fwind 52, Wenhel-fwind 63, Fah-fwind 92, Helm-fwind 143, Burc-fwind 289. fumm. 1, 6, Di-fwind 289, Ble-fwint fumm. 1, 16; Meri-fwind Piftor. 503. 529, Hun-fwind 505, Rat-fwind 534, Gomo-fwind 559, Folc-fwind 586. im cod. Laureſh.: Abfwint Alb-fw. Alt-fw. Au-fw. Aut-fw. Balt-fw. Bali-fw. Berch-fw. Bili-fw. Blein-Bleon-fw. Egke-fw. Han-fw. Heilach-fw. Herchenfw. Her-fw. Hugi-fw. Hun-fw. Muni-fw. Muot-fw. Rimi-fw. Risfw. Ruot-fw. Tit-fw. Wic-fw. Wini-fw. Wit-fw.; übergehend in *fint*: Bleut-fint Laureſh. 295, Her-fint, Marc-fint.

2, 579. vgl. mhd. arbeitlich, arbeitfam; kumberhaft, kumberlich; mortlich, mortec; angeſtbære (angſterweckend, von ſachen), angeſthaft (angſtertragend, von leuten); nhd. furchtbar (terribilis, mhd. vorhtfam), furchtfam (timidus). viele mhd. *-lich* ſcheinen als *adverbia* eingeführt, da die adverbia auf -ige aufhören. ſynonyma: -lihte -bairhte -taúrhts.

2, 584. mhd. ſpotte-lachen Neidh. 64, 11. nhd. knicke-beinen Saftrow 2, 84; weh-zegeln H. Sachs 1, 245 G6z, wen-zegelten (wedelten) H. Sachs II. 3, 120[a]. engl. to eaves-drop (vor der thüre lauſchen).

2, 600. 603. ahd. Rabanes-buohha, Bines-firft. wirzb. greuzurk. Hunio-feld (Hünfeld). altfrieſ. Opſtallis-bâm. altn. Odhins-ey

(Odenſe in Fühnen), Sams-ey, aber auch getrennt: Sams 1 eyu Hervar. 36. — lat. treten *partikeln* oft dazwiſchen: plebisſcitum: lege plebisveſcito; ſenatus conſultum: ſenatusque conſulto; respublica: reique publicae.

2, 605. *Mhd. genitivcompoſita*: kumbers-weter Iw. 7808; kindes-ſpil MSF. 173, 5. HMS. 2, 261ᵃ kinde-ſpil MSF. 138, 5; der winde-briute mel (gen. plur.) Troj. 24567; wie zu nehmen wins-beke? freundes becker? âmeizen-hûfe (gen. plur.) Reinh. 1251; pfâns-federn Frauenl.; ſchâfes-ſtige Wh. 129, 15; kriegesacker Troj. 24570; die drumes-ſtücke Rab. 242; zwei âles-ſtücke Reinh. 677; galgen-ſwenkel HMS. 2, 384ᵃ; daz bürge-tor Iw. 4951. 5851. 5931 (burc-wec 6128); fiures-flammen Rol. 60, 27. 117, 3; ein höuwes-fuoder (ein fuder heu) Geo. 1305; tagemenege (annoſitas) Rud. weltchr. (ahd. tago menigi oder tagamenigi?); ein mannes-heil Iw. 3452. Walth. 72, 26; wibes-heil. ib. 72, 16.

2, 607. *Kühnere compoſita*: ahd. thaz gotes-hûſes-lachan O. IV. 33, 33; mhd. erden-wunſches-überwal Parz. 235, 24; mit ſporen-gruozes-pine, mit ſchenkelen-fliegens-ſchine Parz. 174, 1. 2; ſin hôchvart-ſwindens-tac Parz. 197, 16; Etzeln-vinde-wüeten. kl. 1484.

2, 608. *Nhd. genitivcompoſita*: Gibichen-ſtein, Peters-burg, die gottes-drachts-linde Kindl. CXXIII, 53, gottes-pferd (libellula grandis), teufels-katze (raupe) Stald., manns-treue (n. plantae), manns-fuß, manns-rippe (frau), manns-bild, weibs-bild, kindeskind, huren-ſohn, reuters-knab, reiters-mann, freiers-mann, geigersmann, ackers-mann, lands-mann, greifen-klau n. pr., hafen-fuß (ſtultus), hunds-auge, kalbs-auge, falken-auge, eſels-ohr, eſelsmilch, bocks-horn, bären-haut, bären-häuter, hemds-ärmel, brunnen-eimer, havern-brei Saftr. 1, 229, frühlings-morgen, bluts-freund, feuers-brunſt, hiobs-poſt, handwerks-geſell, bootsknecht, kinds-theil, henkers-beil, herren-dienſt, herren-gunſt, feindes-hand, tages-licht, lebens-lauf, -zeit, -gefahr, -gefährlich, -kraft, -fähigkeit, blitzes-ſchnelle, löwen-muth, gewiſſens-biſſe, -frage, geiſtes-gegenwart, gemüths-ruhe, geſchlechts-trieb, beileidsbezeugung, heeres-kraft, reichs-thaler, glücks-fall, glücks-kind, einkaufs-preis, zwirns-faden, vorraths-kammer, tags-blätter, ſcheiterhaufen (gen. plur.), bürger-meiſter, toten-gräber, wörter-buch (gen. pl., dän. ordbog), völker-ſchaft, genoſſen-ſchaft, Franzoſen-thum. ſonderbar: lieblings-ſpeiſe, lieblings-ſtudium, da man unter liebling ſonſt einen andern verſteht, nicht ſich ſelbſt. — die gen. plur. der ortsnamen ſetzt man los voraus: Nürnberger waare, Thüringer wald, ſchon mhd. Iſenacher veſte, Hildensheimer herre Diut. 1, 394. 395; ein Ungers zager Parz. 184, 14, Trühendingær phanne. ib. 184, 24.

2, 621. *Subſt. mit adj. genitiviſch*: mhd. vröuden-blôz HMS. 1, 4ᵇ; decke-blôz Lachm. z. Walth. 54, 21; kleider-blôz

Gudr. 1676, 4; vröuden-lære Parz. 539, 20; armüete-lære Parz. 674, 30; leide-riche Ulr. Trift. 511, 39; fröide-riche. Mar. 151, 27. nhd. rechts-kräftig (von rechtskraft), kriegs-gefangen, geiſtes-ſchwach, lebens-froh, -friſch, -luſtig, ſchaden-froh (vom alten gen. ſchaden), ſeelen-vergnügt. nnl. roems-waardig. ſchwed. brotts-lig, ens-lig, döds-blek (todtbleich) Tegner p. 104. — *dativiſch*: menſchen-möglich, mhd. muote-ſwach? HMS. 2, 150ª; goth. liugôm-hafts I Cor. 7, 10. — *accuſativiſch*: wochen-lanc Wh. 99, 3, vgl. ſpanne lanc, raſte lanc; lang, breit, hoch regieren den acc.: einen ſchuß weit, einen tag lang. — bloße appoſition in hand-voll u. ſ. w.

2, 621. 662. einigemal findet ſich *-enlich* neben -eclich: *herzen-lich* Wigal. Nib. 16, 2. 145, 3. Parz. 431, 3. Tit. 17, 2; *vlîzen-lich* Nib. (in Hagens gloſſ., ſteht aber in keiner der citierten ſtellen), *pfaffen-lich* Bon. (ſonſt herzeclich Barl., Trift. gloſſ.; vlîzeclich Barl.; pfaffecliche adv., vide Barl. ſ. v. lideclichen). hier müßte man die ahd. formen wiſſen: K. hat zwar herzlich, aber vielleicht war ein herzunlih, herzinlih, das ich nie geleſen habe, möglich? ein pfaffunlih, pfaffinlih neben pfaflih? ſonſt kann ich herzenlich, pfaffenlich nicht verſtehen. die andern adj. auf -enlich (*liden-lich, küſſen-lich, lachen-lich*) könnten ſ. lidentlich, küſſentlich, lachentlich ſtehen; vide gr. 2, 690. *beſint-lich* im Boncrius vermuthlich ſ. beſinnentlich oder beſinneclich? aber wie *vreven-lich* Barl.? ich denke: ſ. vrevellich.

2, 626. taub-ſtumm = taub und ſtumm; rôt-ſlieze Iw. 7302; heiz-grimme Herb. 15785. vgl. die zahlwörter gr. 2, 946; wirklicher appoſitionsbegriff nachgewieſen gr. 2, 924.

2, 632. 670. *fulle-*, *fol-*: goth. fulla-tôjis (vollkommen). agſ. ful-tum (adminiculum, auxilium), ful-tom; fultumian, fultemian (adjuvare, auxiliari). ſchw. full-bord (conſenſus). ahd. fol-leiſt, agſ. fylſt, frieſ. fullifte; ahd. folleiſtan (juvare), altſ. fullêſtian, agſ. fulleſtan (cod. exon. 407, 1. 457, 31), fylſtan fulſtan (nicht -læſtan).

2, 669. mhd. lât-namen (cognominare) gelautnamet (cognominatus) Apoll. 451. agſ. geſund-fulljan. engl. blind-fold (augen verbinden), blindfalten. münſteriſch: ſich platt-fuſen. a. w. 2, 192.

2, 677. *Gen. ſing. adj.* in der compoſition: alls-herjarthing (comitia univerſalia); mida-vetrarblôt Ol. Tr. 2, 36. wie mitternacht zu faſſen mhd. tâvelrunder ſ. tabula rotunda.

2, 682. *Verbum und ſubſt. abſtractum*: ſmeichen-ſchaft Lſ. 1, 404; glîhſen-heit HMS. 2, 203ª.

2, 683. *Verbum mit adjectiv*: tobe-trunken Barl. 254, 23, oder gab es ein ſubſt. diu tobe? hierher rage-hûſſe? Neidh. 51, 39. nhd. rauf-bold, ſchlage-bold = bald. ſchau-gar Ben. ringe-ſtreit- reiſe-fertig.

2, 717. ahd. az-kêr iſt altfrieſ. *et-kêr* Richth. 388ª, 17. aber Rol. 97, 3 ſteht *atih-gere*, vgl. gloſſ. Wigal. altfranz. azaguaie etc. Roquef. 2, 59ᵇ.

2, 724 ff. *far-, faúr-*: langob. fer-quidum? id eſt ſimilem. ed. Roth. 335. das altn. far-bann Laxd. 166 iſt compoſition mit för (iter), alſo interdictio commeatus. If. 89, 5 ſchwerlich fir-ſtand, ſondern firſtandendi, als part. zu chidane zu ziehen. — mnl. vor-bare (nobilis?) Maerl. 1, 272. 273. altn. for-madhr (anteceſſor). nhd. im vor-fange Pierot 3, 24; Vor-aſt n. pr. in Berlin; vor-nehm adj.

2, 752 ff. *ga- gam-*: das griech. ἅμα in der compoſ. ἀμα-δρυάς = ἀδρυάς (mit dem baum lebend) und ἀ- in ἀδρυάς; ἀδελφός ἄλοχος verhalten ſich wie das alte gam- und ga-; im zend ham = cum, ſanſkr. ſam, altpreuß. ſen (S öfter = H, z. b. ſirdis, ſiras, ſmunents = homo, guma). zweifel: wäre *ham*edii verwandt mit dem mhd. hamît und unſerm hemmen? (vgl. Buttm. lexil. nr. 73 über ὅρκος). Hüllmann ſtädteweſen 1, 309 hält unrichtig *gan*erbe f. zuſammengezogen aus gadenerbe. ahd. kiduuanganî gl. rhen., *gan*-duunganî gl. par. Diut. 1, 130. goth. *gam*-áins (communis Hart. 298).

2, 756. vgl. *Hos*-bach n. pr.: *Hos*-winkel Kindl. hörigk. 334 (a. 1295).

2, 770. *durnhnoht* K., N., W., gl. monſ., nicht bei If., O., T. mhd. *durnehte* Roth. 4361. Triſt. 31, 8. 325, 25. durnähtic 421, 32. Troj. 2436. durnehteclichen. g. ſchm. 51. 201; auch Keiſersberg; nicht bei Wolfr. Wirnt Hartm. Rud. ſubſt. diu durnehte Triſt. und miſc. 2, 184, wo zu leſen: durnehte: gebrehte; mit rehter durneht HM[illegible] 3, 107ª·ᵇ.

2, 776. 780. ahd. *in* f. *un*? in-bregil (impubes, inveſtis) Diut. 1, 242ª; in-epanida (iniquitas) ibid. 1, 220ª. — altn. *ó*: lag ok ó-lag (ebbe und flut?); ó-land (terra infelix) Niala p. 10; ó-qvædha (elinguis); *ó* vor ſuperl.: ó-leidhaſtr (liebſter) Skirn. 19, 6. vgl. fra ó-foydhum Gutalag p. 23. 57 (plattd. van un-dyren), vgl. faudhr. nhd. *un-koſten*, im allg. = koſten, eigentlich aber die über die rechten koſten hinausgehen. mhd. die katz ir amptes *un-vergaz* Lf. 2, 47? vielleicht en? ne? eigennamen. Un-ilt? Jorn.; Um-breit (= Unbereit).

2, 782. die *verneinung* entſpringt ſpäter als die poſition; dafür dauert ſie länger. im ſchatten der negation blieb zuweilen erhalten, was ſonſt verdorrte. ſo lat. inops, aber kein ops; infrunitus erhalten, frunitus ſchon bei Feſtus veraltet; incolumis (illaeſus) Pott 2, 594, zu κολούειν; inânis gehört zu as (eſſe), eſſentiam non habens (vgl. vanus = vêanus); impunis, immanis, immunis, inermis, iners, infans, infamis; gr. ἀληθής (zu λήθη, vergeſſen); ἄφρων (kein φρήν); franz. innocent, ital. ſpan. innocente (das lat. nocens noch fühlbar participial); litth. nabagas, ubbagas, poln. niebogi, ubogi.

Subſt.: mhd. *unvlât* Licht. 336, 4; *unbilde*. ibid. 159, 4. 281, 23; agſ. *unbor*. nhd. *unflat, unbill, unbilde, unhold, ungethüm, ungeheuer, unrath*; an ihm iſt kein *unthätchen*; *ungeziefer* (geziefer veraltet; frauengeziefer. erzn. 342); mit bübin und andrem *unent* H. Sachs IV. 3, 74ᵃ. vgl. ahd. *unâruntes* Gr. 1, 429 (wie undankes); *undurfteôno* gr. 1, 134. — agſ. *invid invit* (dolus).

Viel häufiger noch bei adjectiven: goth. *unlêds* Luc. 6, 20; *unvahs* (ἄμεμπτος) Luc. 1, 6; *untals* (ἀναίδευτος, ἀνυπόκριτος) Luc. 1, 17. I Tim. 1, 9. II Tim. 2, 23; *unhveils*; *unſvêrs* (ἄτιμος, aber auch ſvêrs ἔντιμος); *unqvêths* II Cor. 12, 4; *unfaúrs*; *unkarja* (ἀμελής); *invinds* Matth. 5, 45. Luc. 9, 41. 18, 11, dazu invinditha (injuſtitia) Luc. 18, 6. Joh. 7, 18. — agſ. *unlæd*. exon. 279, 19; thäs unlædan Jud. 102; ſe unlæda Judas. — altſ. *unfôdi* (innutribilis) Hel. 78, 23, kein fôdi. — ahd. haftet die bedeutung in *unſemfti* (obſcurus) Graff 6, 225. 226, nicht in ſemfti; *unpata* (lentus) Diut. 1, 237ᵃ (bataft, promptiſſimum, fr. theot. 33, 12; bade Herb. 2697. 4738. unbade 717); *unhiuri, ungahiuri* (agſ. hỳre, gehỳre, altn. hỳr; lenis); *unſuero* Gr. 6, 891; *undaralîh* Graff 5, 198; *unlât* Gr. 2, 166; vgl. die nom. propr. *Unlaz* Dronke cod. fuld. 463. 543. 693. 702. *Unleit* 506. *Unchad* 549. *Unarg* 701. — mhd. *ungelohſen* (: ohſen) Wolkenſt. 67, 2. ungelachſen (: wachſen) Roſenplüt b. Gottſched 63; *ungamper* Renn. 12516; *ungâz* Hpt. 6, 493. Parz. 483, 29. Greg. 2699. aneg. 10, 24. Ortn. 7, 40. krone 26997. 29324. — mnl. *onnoſel*, nnl. onnoozel; vgl. innôzil (innocens) Maßm. abſchw. 135. — dän. *uſſel*, pl. uſle; altn. vêſæll, ôſæll, von fæll (beatus); heute nicht mehr ſel; ſchwed. uſel und ſäll. — nhd. *ungeheuer* (geheuer ſelten); *ungezogen* (gezogen heißt nicht: artig); *ungeſtüm* (geſtüm werden. geſt. Rom. K. 91); *ungelachſen* gr. 1, 936. Schm. 2, 428. H. Sachs I. 5, 469ᵃ III. 3, 19ᵈ IV. 3, 92ᵃ; *unabläſſig*; *unbändig* (bendig Burk. Waldis); *unpaß*; *ungebärdig*; *unverrichteter* ſache. gen. noch bei *unweit* (gr. 4, 759), nicht mehr bei weit.

Verb.: *unbilden* (nicht bilden); *niweiz* länger als weiß gr. 3, 242; man ſagt: ich laſſe es *ungethan, unberührt, unerwähnt, unerforſcht* (incompertum relinquere): aber nicht geht es an zu ſagen: ich laſſe es gethan, erforſcht, doch aber iſt beides üblich in: ſich angelegen, *unangelegen* ſein laſſen[1]).

[1]) auch ſonſt wird *lâzen* häufig mit beſtimmten adj. und part. conſtruiert, die einen entweder poſitiven oder negativen ſinn geben. gilt aber eine ſolche redensart, ſo kann man ſie nicht in das gegentheil umdrehen, z. b. wir ſagen noch jetzt: etwas gut ſein laſſen, nicht aber: etwas übel ſ. l. mhd. finde ich: wâr, ſtæte, unmeine lâzen, nicht aber falſch, unſtæte, meine lâzen. ferner mit part.: genozzen, beſtanden, ungeniten, unvernomen, unverwundet, unbehuot, unverſchuldet, ungezürnet, ungelônet (c. dat.), ungevluochet (c. dat.), unverdaget lân; nicht umgekehrt.

2, 782. *un-* vor präp.: mnd. dat was mi *un-to-willen* Detm. 2, 181. 309. 325; was im *un-to-danke* Detm. 2, 201. 304. 550; was *un-to-vrede* Detm. 2, 361. nhd. *un-zu-frieden*; das iſt *un-vor-handen*; *un-zu-willen*? mhd. des iſt ir *un-ze-muoze*. üb. weib 255.

2, 785. *uo-*: nhd. hu-hold, n. pr. mnl. o-lant, ollant im Teutoniſta 40[b] 187[a] = ſumpf.

2, 808. aus ſubſt. *abgeleitet* piheizên (promittere) Diut. 1, 269[b] zu piheiz (promiſſum).

2, 817. nicht jedes compoſitum mit privativem *ent-* ſetzt ein uncomponiertes poſitives verbum, z. b. enterben, entherzen, entleſten kein erben (heredem inſtituere), herzen, leſten voraus.

2, 861. *zir* aus *zi ir*: zeir-gangen N. Ariſt. 381[b]; zaur-heilônti (debilitatus) Diut. 1, 189[a]. — ſonderbar iſt das frief. tô-koren (zerhauen, part. prät.) Richth. 467[a], 18. 469[a], 13.

2, 865. untrennbar auch *mis* (ſ. 470. 471) in misfallen, misglücken, misverſtehn. doch nnl. viel mis ſ. misviel.

2, 872. *zu* bei verbis: ich *nehme zu* an frömmigkeit; mit einer frau *zu halten*. nordh. weisth. p. 15. *ein*, nie *in*: eingehen, einbüßen. aber *in*lautend?

2, 879. im *niederdeutſch* ſteht die feſter anhängende partikel zuweilen voraus: aff-floch ſ. ſchlug ab Neoc. 2, 283; vorrukede ſ. rückte vor. ib. 2, 201; aff-jagede, aff-wan ſ. jagte ab, gewann ab Delius Harzb. 228.

2, 927. 929. ver-ſchlag-ſchatzen Weſtenrieder gloſſ. p. XIV[a]; ver-land-friedet Gudenus IV p. 8 (a. 1402). — merkwürdig zweimahl *ge-*: gin-ge-findet HMS. 1, 203[a], part. prät. von ingefinden; ge-g-an (favet) Roth. 4996. wie zu nehmen: ir-ge-gegin Roth. 2535?

2, 934. ahd. hêr-tuom-heit-haft Maßm. abſchw. 141; nhd. mit-her-aus-geber; nnl. vorſten-ſlaap-kamer-deur-hoeder. gr. *ἐν-εξ-ανα-βαίνω, ἐν-εξ-ανα-δύω, ἐν-εξ-αν-ίστημι.*

2, 936. *Compoſitions-S*: freiheits-raub Felſenb. 1, 78; eigenſchafts-recht. wahtelm. p. 112; religions-handel Schreckengaſt (Ingolſt. 1598) p. 5; vertigungs-brief Seb. Meichſner formularbuch 1563; vermahnungs-ſprüchlein Tralles p. 113; verwandlungsbücher Opitz 2 (Amſt. 1645), p. 267; ſtreitermanungs-ſeulen Fiſchart Garg. 267[b]; gemeinds-männer Bodm. Rheing. p. 516 (a. 1578); urfehdsverſchreibung Göz v. Berl. urk. p. 88; Amachts-blome. brem. wb. 1, 14; liebes-gott, liebes-diener, liebes-geſchichte, gewährsmann, hilfs-leiſtung; man hört ſogar: freudens-bezeugungen (gen. plur.!). ſchon in Caſp. v. d. Rön Laurein (von 1472) 81 aus hohfarz-orne (aus hochfahrts-orden? oder zorne?); wirklich ſcheint ib. 71 zu ſtehen: mit zaubereies-fuog; Hülfensberg (ſonſt: ſente gehülfinnberg, berg zu ſente gehülfen; die heil. Wilgefortis, die heilige hülfe) Joh. Wolfs crit. abh. über den Hülfensberg Gött. 1808 p. 31; in: noth- und hilfsbüchlein ſteht das S erſt beim zweiten wort; — ohne S: communion-buch; bürgſchaft-brief Seb.

Meichſner (1563); religion-ſtreit Albertini narrenhatz p. 331; weihnacht-beſcherung Tralles p. 147; geſchicht-klitterung Fiſchart.

2, 948. *Genus componierter zahlwörter*: *driu* und zehen jâr. miſc. 1, 103; *driu* unde zwenzec jâr. kchr. Diem. 498, 4; *viere* und ſehzec (biſchöfe) ibid. 505, 14; *zwai* unde zwainzich tûſent. ibid. 150, 28; *twêne* unde drittich flege Sſp. 2, 16; *tuê* ende tuentich mutti Freckenh. 21; *zwei* unt ahzig jâr Stolle p. 157; *zwô* unt vierzig kerzen Alzeier weisth. (weisth. 1, 800); bei Rauch im ſteieriſchen heberegiſter 422 *zwai* funfzich (lemper), *zwo* funfzich (ſchulter), 431 *zwen* und dreizich chaſe, *zwai* und dreizich aier, 395 *ainz* und zwainzich hüener, 397 *dreu* und dreizich hüener; monum. Zoll. nr. 309. 310 *driuzehen* hundert und *ahtiu* und vierzig jâr; 321 *ainz* und funfzig jâr. agſ. *threo* and thrittig geâra. vide Germ. 1, 24.

2, 949. *Zahlumſchreibung.*

goth. fidvôrtiguns áinamma vanans II Cor. 11, 24 (vierzig weniger einen). altn. fverdh fiorum færra enn fimm togo (= 46) Helg. Hat. 8, 3; mögr âtta âdhr enn einna (einar?) mœdhra (filius octo et unius matrum = novem) Husdrapa in Laxd. 392, vgl. Germ. 1, 26. ahd. eines min danne fimfzuc (XL et IX) Iſid. 61, 19; waukta zuein, thero jâro fiarzug ni was (= 38) O. III. 4, 17 (Joh. 5, 5); thria ſtunton finfzug — ouh thri O. V. 13, 19; vgl. IV. 28, 19—23. mhd. drio minre denne zehin ſchilling. Freib. urk. nr. 22 (a. 1273); niun marke min dan CCCCC Wigand arch. 3, 106; eines min drizec Rol. 129, 18; zweier min ſibenzig unt zwelfhundert jâr (= 1268) Ottoc. 95ᵇ; zweir minner ſehtzic dœne. frauend. 592, 11; zwelif hundert ân einz ſibenzig. Ottoc. 99ᵃ; ân ein jâr zwaihundert jâr Griesh. 2, 147; âne zwên funfzic (= 48) HMS. 3, 195ᵃ, vgl. Germ. 1, 25; zwirzehen und niune HMS. 3, 267ᵇ; zwelif unde drî Gudr. 186, 2[1]). — *brüche*: zwo zale und ein dritteil Kindl. hörigk. 536. 543. — in Schonen: tulltry (tu eller try), trillefyra (tre eller fyra), fillefex (vier oder ſechs) Almqv. 274ᵇ.

2, 950. *Zuſammengeſetzte ordinalzahlen*: vide Germ. 1, 28. 29. *beidemal ordinalzahlen* noch frd. p. 397 diu ahtôde und zweinzigeſt; MB. 35ᵇ, 157 in dem ſechſten und achzigſten; ibid. 86 in dem einen und drizigſten. die *kleinere* zahl *cardinal*: in dem zwei unde zwenzigſten jâre Kôdiz heil. Ludw. p. 30; in deme

[1]) zu 2, 949 paßt teilweiſe folgende bemerkung der adverſarien: Der moderne geiſt will alles benennen, nominal fertig damit werden. die frühere ſprache war immer ſinnreicher, bildlicher, poetiſcher. Der poeſie widerſtreben *gerade* zahlen; ich werde in der ſyntax zeigen, wie ſie dürre zahlen *umſchreibt*. Einige beiſpiele haben Sie O. III. 6, 28. 29; II. 4, 3. 4; I. 5, 2. zweimahl drei iſt poetiſcher als ſechs; und anderthalb, dritthalb poetiſcher als 1½, 2½, wiewohl das t in anderf ungrammatiſch. Nämlich anderthalb (d. adj.) beruht auf einer verwechſelung mit *anderthalb* (adv. jenſeits), wofür auch *anderhalp* recht iſt. Das adj. (1½) darf nur anderhalp oder anderzhalp lauten.

dri (f. driu, wie di f. diu) unde zwenzigiſten jâre. ibid. p. 32; in dem vier unde zwenzigiſten jâre. ibid. p. 35; in dem ſechs und ſiebenzigſten Stolle p. 131; ein und ſechzigſten. ibid. p. 50; im vier und vierzigiſten Hätzl. 198ª; in den ene unde ſoſtigeſten jâre Liſch 17, 312; twê unde ſoſtigeſten. ibid. 17, 313. die *größere* zahl *cardinal*: driu zehen hundert jar und darnach in dem vierten jar Schmid pfalzgr. v. Tüb. p. 117; driuzehen hundert vierzig jar und danach in dem achtoden. mon. Zoll. nr. 311; driuzehen hundert jar fünfzig jar darnach in dem andern jar. ibid. nr. 325. der *geſchlechtsunterſchied verwiſcht*: an dem *drîc*ehenten jâre (nicht driu) Diemer 133, 3; an dem *zwei* unde zwenzigiſten tage Kôdiz Ludw. 44; der *zwei* und zweinzigſt (ſt. zwen) H. Sachs 1, 142ᵇ (Nürnb. 1690). — ſibent halbez und vierzich Rauch 1, 409.

2, 958. *zwei*: zwilh; der lewe mit dem zwiſchelifchen zagel Ottoc. 114ª. — *drei*: agſ. thrilida. lex ſal. 3 taurus tresbellio, trespellius, 66 leudardi trespellia, vgl. zwiſpilde.

2, 959. *und* in zuſammenſetzung: blume tag*und*nacht. myth. 1166 (vgl. poln. dzien i noc; dies et nox Bopp gloſſ. ſanſcr. 21ᵇ); Caſpar Keſe*und*brot Liſch 14, 243 (vgl.: zum keſenbrot. froſchmeuſ. F 6ª; *gott ehr mir* mein arm keſenbrot G 6ᵇ); der Überall *und* nirgends; Hie*und*da Schreiber 2, 156; Uz *und* in Renn. 1728.

2, 961. *Imperativiſche namen*; vgl. gr. 2, 1020. 4, 369. Meuſebach rec. 40—53. 59—62. 64; vieles im ring; Hoffmann hannov. namen XV. 13; Fröhner Karlsruher namenb. 53.

α. ein blümlein heißt: nun gar *ſchabab*! Görres meiſterl. 10; flohnamen der flohhatz: *Nimmern* 816; *Ruckhinan* 836; *Bortief* 821; bei Friſchlin p. 187: Hans *Hupffauff*, Hans *Seltengelt*, *Lebrol* Mich. Beham 391, 30; maiſter Hans *Hupfauf* 376, 3. *Nimrol* Renn. 1716; *Vällein* 1726; *Steiguf* 1727; *Slinthart* 1725. Eſ. 8, 3 nenne ihn *Raubebald*, *Eilebeute* (vulg. voca nomen eius accelera, ſpolia detrahe, feſtina praedari; LXX *κάλεσον τὸ ὄνομα αὐτοῦ: ταχέως σκύλευσον, ὀξέως προνόμευσον*). *Drabſanft* Panzer annalen (Nürnb. 1788) 1, 182; Everhardus dictus *Sprincup* Ofnabr. mitth. 2, 278; *Sorgnit* Schmeller 3, 588; *Eunuch* HMS. 2, 208ᵇ. alamode *kehraus* Phil. v. Sittew.; den *kerab* und garaus machen Albert. narr. p. 232. heutige namen: *Thugut* (auch: ein thunichtgut), *Kehrein*, *Haltaus*, *Bleibtreu*, *Flüſterleis*, in Hells luſtſpiel beneſizvorſtellung; *Trauwohl* (Sailer weish. auf d. g. 73). engl. *tournout* (platz zum ausweichen).

β. ohne eingeſchobnen artikel: mhd. *heilvertrîp*; *Lantvertrîp* Schreiber 2, 149; *Lemberflint* Helmbr. 1185. 1280; *Rütelſchrin.* ibid. 1546; ein hant diu hiez *ſperverzer* Licht. 490, 4; *Setzpfant* Renn. 1732. *Setzepant* Baur Arnsb. urk. nr. 660. 702; Heinricus *Setzenagel*. notizenbl. 6, 335; *Senkeſtake* Saſtr. 1, 123; dictus *Stunthengeſt*. notizenbl. 6, 259; *Schindeboc* Baur nr. 581. 626.

649; *Celebrî* (zettebri) Baur nr. 674; *Wageprut* Keller erzähl. 21, 25; dictus *Plückemues* Ofnabr. mitth. 2, 271. 278. 299; *Zuckemantel* ein berg Guben 32; Zugkmantil in der Wetterau Landau beſchreibung des gaues Wettereiba (Caff. 1855) p. 161; *Zuckriegel*; *Stürzekop* Baur nr. 508; *Zerzagel* Chmel reg. Rup. 2009 (Zernzagelshof. ibid. 1905); *Saumsnicht* Böhmer reg. Ludw. d. B. nr. 1598; *Hapſpan* Schreiber 2, 164; *Krachwadel* Simpl. K. I. 108, 19; *Schlepegrel* Hammerſtein Verden (zeitſchr. d. hiſt. ver. f. Niederſachſen 1854) 172; *Schleppſack* Albert. narrenh. p. 326; *Schnaphan* ſchon in Paulis ſchimpf und ernſt; *Schmeckabecher* Firmenich 2, 437; heutige namen: *Staphorſt, Lobetanz* (Pott perſonennamen 617), *Settegaſt, Schlichtegroll* Schlichtekrull; *Vegeſack* Saſtr. 1, 190; *Hauſchild*; *Cosmus* begunte zu kochen und *Habewenig* ufzutragen Meſtwert 61; bei *Habenichts* hauſen. ibid. 94. *drehſchwanz* (*αἰλουρος*, ſkr. vêl, drehen, bewegen); *ſchnürbruſt.* hat Arnim das wort *tröſteinſamkeit* erfunden oder woher?

eingeſchobner artikel: *Slintezgen* Helmbr. 1239; *Slickenwider.* ibid. 1186. 1541; *Müſchenkelch.* ibid. 1550; *Schollentrit* Diut. 2, 79; *Hackenteufel* Renn. 1712; *Fegenteufel.* faſtn. 255, 10; *Slickenpfile* Renn. 1715; *Scheuhenpflug* Renn. 1716; *Scheuhentac* Renn. 1723. faſtn. 254, 26 (Scheuchenpflug, Scheuchenſtuel noch in Steiermark; Scheinpflug entſtellt aus Scheuhenpflug); *Zerrezfloz* Renn. 1717; *Zuckezſwert* Renn. 1740. faſtn. 254, 31; *Zuckedenrigel* Renn. 1731; *Triſeifen* (name eines ſchmiedes) wunderh. 2, 73 (wo triſteifen ſteht); *Slenkezſaz* Renn. 1726; *Lerenſtal* Renn. 1718. Lernſtadel. faſtn. 254, 27; *Lerenſchrein* Renn. 1737. faſtn. 254, 31; *Vüllenſac* Renn. 1722; *Raubentiſch* Renn. 1732; *Raubengaſt.* faſtn. 204, 31; *Raumzlant* Renn. 1734. faſtn. 254, 30; *Suchenwirt.* faſtn. 254, 32; *Stichenwirt* Renn. 1741; *Rurenprei.* faſtn. 254, 29; *Vegenpeutel* Renn. 1737. faſtn. 254, 30; *Hebenſtrît* Renn. 1738. faſtn. 255, 18; *Hebenkrieg.* archiv I. 5, 53 (a. 1471); *Suchenwurfel.* faſtn. 254, 32; *Steiffenſpiez* Renn. 1734; *Wentenſchimpf.* faſtn. 255, 18; *Sirtdazlant.* ring 31ª, 37 (ſ. Kellers vorrede); *Machenfride* Mich. Beham 391, 32 (vgl. ſtörenfried); *Leckenſpiz* Hätzl. 282ᵇ; Irmel diu *Ruchtezhüetlin* a. 1370; *Wurgenwein* Karajan kl. quellen 1, 45 ff. (a. 1464); *Störzdenbecher* Garg. 97ᵇ; *Scheutzlant* Schreiber 2, 164; *Reiz den man.* mlat. wb. 1470, 139; *Lob den frumen* Schmeller 3, 588; *Schlickenreuter* Böhmer reg. Ludw. v. B. nr. 916; *Raumenſattel.* wunderhorn 4, 114; *Haſtenpflug, Haſtenkarſt* Ufener freiger. 53; *Haßdenpflug.* wochenbl. f. Niederheſſen 1826 p. 332ᵇ; *Haffenfratz*; *Haffenkrug* (kein häufer); *Beſchluß das herz,* den mund, den feckel Kaiſersb. broſ. 58ᵈ; ein rechter *wendtenſchimpf* H. Sachs 1, 238ᵈ (Wendenſchimpff auch Simpl. K. I. 295, 18); im flohhatz 837 *Wetzdenzan*; *Zeltenſcheiß* Garg. 94ª; *Spaltdielung* 105ª; *Schinddenbuben* 110ª; *Zuckdendilen, Truckdendilen* 264ª; ein rechter *jagdenteufel* 239ᵇ. bei Friſchlin

187 ſtehn: *Fiderdenholz*, *Schleifenhland*; *Watinbach* Schade 2, 261 (Wattenbach = wate den bach); *Wagenhals*. franz. Simpl. 2, 86; *Schmeckshrätl* Abele 4, 211; nhd. namen: *Wehrenpfenning*, *Schaltenhraut*, *Haßdeutenfel*, *Regenfuß* (movens pedem), *Beißdenkerl* (biername), *Schöpfenthau*.

y. der *Luoginzlant*. faſtn. 633, 9. Lieginsland Friſchlin 187; *Sihinsſpil* Schade 2, 259; *Springindeerke* (a. 1468) Koſegartens Greifswald 2, 256; *Springinklee*. nom. propr. um 1518; *Tappinsmus* Garg. 197ᵇ; *Raufchimhart*. flöhhatz 824; *Springinsröckel*. ibid. 828; *Hackinsbäcklin*. ibid. 822; *Hüpfinsſtroh* heißt mein ſloh; *Fechtimbuſch*; ein elender *Tropf in die welt* Simpl. K. I. 81, 4; *Reitinsland* Belli 2, 26; nun heißt es: *Scheiß in die jungferſchaft* Felſenb. 3, 432; ſchnippiſches *Kuckindieweit* Luiſe a. l. h. 46; *Schlagintweit*. name in Steiermark; *Springinsgut* zeitſchr. d. niederſ. ver. 1858, 404 (a. 1338); *Krabbelanderwand* biername. vgl. *Durch den puſch* Renn. 1731; Herimannus Durtembuſch Lacombl. nr. 626 (a. 1271).

ä. *hüetdesmundes* Rauch 2, 32; *Nime mich got* Schreiber 2, 137; *Pfetzſielind*. flöhh. 812; *Zopfſiekeck*. ibid. 824; *Habhindenacht*. ibid. 825; *Blas mich an* Judas 1, 19; ein kraut heißt: *Sei wolgemut*! Hoffm. geſellſch. 136; *Vergißmeinnicht* Görres meiſterl. 9. Tralles (1621) p. 186 ff. Vergiß nit mein Görres 36; Nun *hab mich lieb*! ibid. 9; *Gang mir nach* Friſius 85ᵇ. in Rheinbaiern die orte: *Murr mir nicht viel*, *Kehr dich an nichts*, *Schau dich nicht um* Riehl Pfälzer 48. 317. *ſtelldichein* (rendezvous). im kindermärchen: *tiſchchen deck dich*! *knüppel* (fahr) *aus dem ſack*! nhd. name *Thudichum*[1]). *Schrei dich aus* (Hell).

2, 963. bei Görres heißt der bräutigam *daß gott erbarm* 151; *wohlgemuth*, eine pflanze. ib. 36. 101; *je länger je lieber*. ib. 36; *vil-anders* Lf. 1, 389; *verſwigen iemer mêr*. ib. 3, 580; *der fröuden ein beginnen* 3, 582; *din lieb entzünt* 3, 588; das *gerathe wohl*, aufs gerathe wohl.

kann in namen das verbum im *infinitiv* ſtehen? ſo ſcheints faſt in *helfenbrin*, *harrenberc*, *hoffenheil* Lf. 1, 385; vgl. lat. nilfeciſſe.

2, 973. *Compoſita der romanſprachen*: palabri-muger Oudin refranes p. 97; caput-aqua Baluzius capitul. reg. Franc. (Par. 1780) 2, 1523 (a. 893); or-fevre (aurifaber); aube-ſpin (albeſpine); man-oeuvre; vau-errant (thalirrend) Roq. 689ᵇ (vgl. wau-erant 740ᵇ, wakeraunt 737ᵃ); fer-veſtu Ren. 19739; pied-forchu Du Bartas p. m. 500; ver-moulu (wurmzerfreſſen); bille-barré (buntſcheckig); cour-batu (herzſchlächtig? coeurbattu); petis-pas n. pr. (im Orlenz pittipas); vain-pâturer (weiden); char-cuiter; cul-buter; col-porter; boule-verſer; claque-murer. ſpan. man-vazio (altn. laushendr); cabiz-caido, cabiz-tuerto. deutſche compoſita drehen die Franzoſen zuweilen um: bouc-eſtain (ſteinbock). Joannes Noſtra-damus aus

[1]) *Gutmuths* u. pr. aus der redensart: ſei gutes muths!

Jehan de noſtre dame. — Franz. vorgeſtellte genitive: jeu-di = jovis dies, altfr. joes-di Berte 187; vendre-di, alt venre-di = veneris dies; aber auch di-venres Berte 1. Ferabr. 1444. ähnlich ſpan. tel-araña (ſpinnweb), wofür ital. tela di ragno und ragna-tela, portug. tea de aranha. ſpan. und ital. madre-perla (perlmutter, port. madreperola), madre-ſelva (ein kraut, lat. matris ſilva); franz. hôtel Dieu, maiſon Dieu f. hôtel de Dieu. vgl. Roi-munt im Wigal. (= Königesberc).

2, 981. Artikel in die compoſition mit aufgenommen in bevi-l-acqua, paſſa-l-acqua, boi-l-eau, ſend-l-air (cabinet des fées 39, 421—478); nicht bois, ſends, weil das s im imp. neufranzöſiſch iſt.

lat. verti-cordia Venus (Valer. Max.); arci-finius, arci-finalis (arcens a finibus). ital. caccia-giuda (a. 1265), caccia-gazaro (ketzerjäger); ruba-cuori Tigri riſp. 246; calca-treppo (n. plantae, *ἡρίγγιον*); mangia-ferro (iſenbiz); mugni-vacche (kühmelker); paſſa-monte (ein rieſe, Morg. magg. 1, 20 ff.); perdi-giorno (tagedieb); tieni-nave (ein fiſch, von tenere). ſpan. aguza-nieve; anda-rios; calca-triſe (zigeunerſprache); mata-fuegos; lugar-tiniente (port. lugar-tenente, franz. lieu-tenant, ungar. locum-tenens). franz. ce traine-malheur Lafont. contes 2, 152; mange-diable; trouſſe-galant (morbus cito expediens); le ſouffre-douleurs (das marterholz); tue-monde (fliegenſchwamm); brule-fer (Stephan Br., ein theolog); fripe-ſauce (ſchwelger); grippe-nuage; paſſe-tems; perce-vue; le va-tout chie-en-lit Rabel. Pantagr. I cap. 25.

2, 984. einwurf: warum zeigen ſich keine imperative der wörter auf *-ιω -αω -οω* in der zuſammenſetzung *φίλει φίλει* (vielmehr heißt es *φιλ-*). *τίμαι τίμα, μίσθοι μίσθου*. merkwürdig iſt *φιλ-* nur vor vocaliſch anlautenden zweiten wörtern zu finden: beginnen ſie conſonantiſch, ſo ſteht *φιλο-*, wobei man auch an das adj. *φίλος* denken kann.

Zum dritten bande.

3, 19—22. *Enclit. dir im relativſatz.* agſ. ſe *the* Beov. 79. 87. 90. 103. altſ. thene *the* (quem) ſuht farnam Hel. 125, 20. dede (quicunque) Wiggert 2, 55. ahd. daz wip thaz *ther* thara quam. famarit.; thes *thir* Heinrih ni gerade. de Heinr.; ther *de* giloubit T. 143, 2; al daz *ter* lebet N. Cap. 309ᵇ; der *dar* ibis heizet Cap. 359ᵃ; der *dir* himel unde erda teta N. pſ. 455ᵇ; daz *der* chit huoh 119ᵃ; daz *der* chad 166ᵃ; die *dir* habênt 307ᵇ; die *dir* gânt 40ᵃ; die *dir* chedent, die *dir* zimberont 294ᵃ; die *dir* geſehent 291ᵃ; die *der* wirchent Will. LIII, 25; die *der* ziehent Will. LX, 16; die *der* ſie habent verlâzen Will. LX, 9; ti *dir* bezeichenint. phyſiol. fundgr. I. 17, 6; der *dir* lucil was. ibid. 19, 1. mhd. die *dir* geichenhaftig wârin Anno 102; die *dir* plegin Anno 263; die *dir* felide niht battin Anno 618; *der dir* nieman ni plag Anno 622; allez daz *der* iſt. fundgr. I.

197, 15; dâ *der* was ſîn ôheim Gen. 2541; daz *ter* ime ſcolte dienen Gen. 3703; die *der* zalte Diut. 3, 34; die *der* unrehte tuont Diut. 3, 34; alle die *der* wâren. aneg. 22, 49; allem dem daz *der* was. aneg. 22, 31; allez daz *dir* iſt MSF. 28, 16. HMS. 2, 81ᵃ; die *dir* ſint HMS. 2, 85ᵃ Troj. 5386; — ſwer *der* welle. fundgr. I. 201. 32. kchr. 26. Heinz. 1756; ſwer *dir* wile (quicunque velit) Rol. 33, 18; ſwer *der* wil HMS. 2, 353ᵇ; wâ *der* wâre ſîn guot wîp Gen. 1770.

3, 39. mhd. *ſumeliche* Nib. Barl., nicht Wolfr. Wirnt Gotfr.

3, 45. zu welcher zeit hören in den mhd. hff. die *ſwer, ſwie, ſwaz* auf? es muß erſt in der 2 hälfte des 14 jh. geſchehen, ſich aber wol näher (etwa für zehn jahre) beſtimmen laßen und dann ein dienliches merkmahl zur ausmittelung des alters einer hf. abgeben. Laßbergs liederſal hat kein ſw. wie ſtehts mit dem Leidner und Bremer Wigalois in dieſem ſtück? in Vrib. Triſt. ſcheinen die ſw zu mangeln, nicht aber in Ulrichs. die Wiener Nibel. haben w für ſw (Hagen ſagt: *ſaſt* immer, alſo zuweilen noch ſw?). die Möſerſche hf. des Georg von 1446 hat kein ſw mehr. im heidelberger Berthold von 1370 ſtehen ſw, z. b. pag. 127 wan *ſwanne*, 128 *ſwo ſwann* u. ſ. w. Die mundarten der abſchreiber könnten der beſtimmung, die wir gewinnen wollen, im einzelnen widerſtreiten; für den rein mhd. dialect muß ſich aber eine ſcheidelinie ergeben, und ich habe bisher nur noch nicht genug darauf geachtet.

3, 55. *ie der*: mhd. ie der man Wh. 437, 7. HMS. 1, 141ᵇ Livl. 2976; ie der vane Livl. 2987; ie diu ſchar Lohengr. 5620; ie der dirnen wirt ein knabe HMS. 1, 141ᵇ. dagegen: *ie weder* Wh. 444, 4; mnd. yeder *yederes* Haupt 3, 74; nhd. *iedern* Burc. Wald. 9ᵃ 147ᵃ; einem *jedern* Saſtrow 1, 247. 267; *jederene* Lyra 20. 114. 204.

3, 56. mnd. *iewelik*. oldvaders 34ᵃ 85ᵇ; iewelich. poſtille Magdeb. 1484 (Bruns beitr. 88); iowelk. laiendoctr. Zeno 527. 1514. Brand. 1109. Flore 804. 812. 1488. Alexander bei Bruns romant. ged. p. 350. 355.

mnd. *iflik* Reineke Detmar Narragonia arſtedie Lübeck 1484 (Bruns beitr. 92). Zeno 501. 1076. Brand. 210. Flore 185. 1575. Theophil. 333. *itlik* Wigand 5, 265 (1370).

3, 61. ahd. *alleswio* (alio modo, ſi quo minus) Graff 1, 224; alles hueo Gr. 4, 1195 (anderswie). mhd. *als wie*? (wie anders? unſer nhd. wie ſo?) Grieshaber vaterl. 310. 318. 319. pred. 1, 59. 61. 64. 70. 78. 79. 82. 85. 87. 107. 115. 116. anders: als wie Mone 8, 499 (exempli gratia).

3, 62. ahd. *ſô ſcaffan*: was ſiu ſuntan *ſô ſcaffaniu* (in utero habens) T. 5, 7; mit Mâriun imo gimahaltera gimahhun ſô ſcaffanera (cum M. ſibi deſponſata uxore praegnante) T. 5, 12; wê ſô ſcafanêa (vae praegnantibus) T. 145, 13. Graff 6, 443.

3, 75. nhd. an *theils* orten (einigen orten) Simpl. K. I. 618, 4; theils obrigkeiten. ibid. 617, 27; theils ſitzen dort (einige) ibid. 618, 11.

3, 94. *Gothiſche dativadverbia: anahâimjáim* viſan II Cor. 5, 8; *managizeim* II Cor. 11, 23.

3, 103. 119. Adverbia auf *-la*: agſ. *feorla* (procul); feorla ſi (procul abſit); vgl. feorlen (longinquus). goth. *fimlê*.

3, 113. 116. 150. ahd. *ginôto* O. oft, aber nicht T.; N. kenôto (nimis) pſ. 419ᵃ.ᵇ. 430ᵇ, kenôtôr (ſtudioſius) pſ. 433ᵃ. mhd. nicht Wolfr., Wirnt, Rud., Reinb., häufig Gotfr., zuweilen Stricker und Conrad in der ſchmiede, Troj. 5933. 19830. Hartm.? andre mhd. belege kchr. 5114. Rol. 188, 3. 208, 11. Mar. 171, 9. Gudr. 1203, 3; genôte und gar Bon. 23, 4. 51, 27 (ganz und gar). bihteb. 74. agſ. kein geneade, genŷde. — *Bigenôt* HMS. 2, 259ᵇ; Piginot. notizenbl. 6, 115. 144; Bigenot Höfers urk. p. 333 (a. 1339).

3, 119. *wola, wohl*: ahd. *wola* ofto (nonnunquam) Gr. 1, 833; (plerumque) Dint. 1, 504ᵃ; wela ofto (tantundem) ib. 1, 493ᵇ. mnd. *wol* dan! upſtand. 1153. nnl. *wel*haaſt (ſubito). agſ. *wel* hvyle Beov. 266. ahd. *wola* managê (bene multi) Gr. 1, 833. gl. fletft. 6, 413; nhd. ich habe *wol* manchen ſchritt gethan, *wol* oft geſagt, *wol* jeder weiß. vor zahlen: es ſind ihrer *wol* 20 (bene viginti), *wol* an hundert, ich habe es *wol* dreimal geſagt, er redete *wol* eine ſtunde lang (il y en a bien davantage).

3, 120. *wider*: mhd. wider in die taſchen! ſpricht der gaukler Renn. 22500; dar und wider; wider umbe! wider ûz! für unde wider Wh. 277, 26; vort unt wider Herb. 8854. 9308; mnl. wech ende weder (hin und wider) Lanc. 5493.

3, 122. mnd. *vuſte* Reineke 1559. 2227. 3034. 3878. 4161. 5225. 5616. 6210. 6619. 6639; in Göttingen heißt füſte faepiſſime, ſcheint auch ein ſuperl. = funfiſto? (Scheller döneken bok p. 382) oder füſte = faſt (bald = beinahe).

3, 122. mnd. *dicke* oftvad. laiendoctr. 51. Zeno 218. Marina 118. Flore 785. 1414. Theoph. 93. 138. 584. Alex. bei Bruns p. 340. dicken Reinaert. *vaken* Reineke Narrag. Magd. 1485 (Bruns beitr. 108). Marina 134. Agricola. Wigand 5, 268. alſo vaken und ok dicke Magd. 1485 (Bruns beitr. 108). vaken und vele. ibid. 109. vakene Wulften 24 (1415). vakener Rein. 3641; vgl. *πύκα, πυκνά. oft, opt* nordfrieſ. aaft Geizh. 23.

3, 122. 123. *Umſchreibungen für ſehr.* goth. *harduba* balviths Matth. 8, 6 *δεινῶς*, vulg. male; *ἀποτόμως* II Cor. 13, 10, vulg. durum; altn. hardla; ahd. harto (valde, nimis, vehementer) Graff 4, 1021; altſ. hardo; mnl. harde; mhd. harte ſchœne (ſehr ſchön); harte gerne Iw. 1436; harte frô Wigal. 117, 4; nhd. er lachte hart Stillings wanderſch. 128. jugend 11; las hart (? laut) Stilling 1, 76. vgl. *κάρτα* (*καρτερός* = hardus), altfrz.

durement. ahd. *fêro* (valde, dolenter) Gr. 6, 269; agf. fâre; af. fêro; nnl. zeer; mhd. den fêre flâfert. myft. 1. 393, 15; von 3 mülrädern: diu harte fêre liefen. gute frau 1485; zurnde harte fêre Nib. 117, 1. Iw. 5703. auch fêre harte? drâte harte? nhd. fehr laut, fehr fchnell: nhd. fehr, zu fehr, allzufehr. ahd. *ferro* Graff 3, 657. ahd. *wîto*, nhd. weit. ahd. *drâto* (valde, nimis, vehementer) Gr. 5, 257. 258; mhd. drâte (cito, valde): vil harte drâte gereit Iw. 5605; diu vil harte drâte wart ir eime ze leide Iw. 6751; nhd. eilend drat Rebhun 25; nun dratt, dratt, man läut zu rat Garg. 250ᵇ. ahd. *fuello*. goth. *fpráutô* (fprießend, fchnellfprießend). ahd. *faſto* (firmiter, ſolide); mhd. vaſte vrô Parz. 395, 16; vaſt und ſer Schade 2, 39. goth. *þvaſtiba*? mhd. *ſtarke* Iw. 1432. ahd. *grazzo* Gr. 4, 335. altſ. *tulgo* ? goth. tulguba. ahd. *rehto* Graff 2, 404. mhd. Nib. 16, 4. 1931, 4. 2235, 4. Iw. 321. altſ. *fuitho*, agf. fvidhe ? goth. fvinþaba, geſchwind. ahd. *vilo*, goth. filu. altn. *miök*. ahd. *baldo*, goth. balthaba. mhd. *dicke* loufen, fêre ſpringen Wh. 281, 22. goth. *abraba* (valde) Matth. 27, 54 *σφόδρα*, valde, wo ahd. thrâto. agf. *thearle* (valde, nimis). ahd. *ziero*: ein ziero garo chint N. Cap. 314ᵃ; ziero garewiu 327ᵃ. mhd. *ſchône* und gerne Tit. 1, 4; öſtr. bitt gar ſchon (inſtanter). mhd. *tiure*: hat fêre und ouch vil tiure Troj. 3565. mhd. *gar*: vaſt unde gar Iw. 434; nhd. gar arm (ſehr arm), gar leid. nd. *deger*. nhd. *äußerſt* (extrêmement); *tüchtig* (daz ez touc); *alles war jetzt glatt vergeſſen* (ſogleich, raſch) mann von gefühl (Berl. 1785) 83; *wichtig* Menantes 2, 35; wurde *tapfer* herumgetrunken Leipz. avant. 2, 33; *fürchterlich, heftig, herzlich, innig, wunderbar* u. ſ. w. lat. quem *egregie* amavit. vita Mathild. c. 11; *oppido*? Pott 1, 245. franz. *très bien*, altfrz. *moult*. ruſſ. *tverdo* (= harto, faſto).

3, 135. da nach Adelung für blindlings oberd. blinderdings geſagt wird, ſo mag auch unſer häufiges *allerdings* (omnino) entſpringen aus allingen, agf. eallenga, eallunga (prorſus, omnino).

3, 165. *Adverbielle nhd. redensarten* mit *ſo*: ich weiß das *ſo*; ich wolte *ſo* gleich gehn Günther 375 (ahd. io gilicho Graff 2, 113); *ſo* gar (oft bei Luther); *ſo* recht, recht *ſo*; *ſo* bald (oft bei Luther); *ſo* ſo. 1001 viertelſt. 1, 143; wie*ſo*? Ingolſt. 1609, 37; wie ſo mein herr? ibid. 51 (wie da? mein herr? 29; wie da, lieber herr? 26); hei *ſo* ſchlag! Abele ger. händel 1, 162; ei ſo beicht dem henker! 1, 164; ei ſo ſchlag donner darin! ibid. — mhd. fus noch *fô* Parz. 447, 20; *fô* wê dir! MSF. 22, 9. 37, 18; *fô* wol dir! 22, 17. 37, 8; *fô* hôh ôwî! 39, 2. 9.

3, 170. *dâ dô* oder *dô dâ* neben einander: ahd. thar thô O. IV. 19, 2. III. 8, 20. 13, 53; thara thô III. 17, 7; thô thar III. 8, 6. I. 22, 7. mhd. Volkêr dô den ende dâ gewan Nib. 2224, 4; dô hiez ſi ir bruoder nemen dâ den lîp Nib. 2306, 2; dô was gelegen überal dâ der veigen lîp Nib. 2314, 1; alſô

woneto dô dâ der keiſer Rol. 11, 26; vürſten, die dô dâ wâren. kchr. 14872; dâ wir dô bi einander wâren Neidh. 63, 1.

3, 177. *doch* vor der zahl = wenigſtens, mindeſtens (Graff 5, 69). mhd. hin norderet ſtânt porte *doch* drî Diemer 363, 5. 362, 20; hine weſteret ſtânt porte *doch* drî Diemer 363, 13; varwe er (hât) *doch* drî. ibid. 367, 17; der vier ſteinwente *doch* drî. ibid. 372, 1; varwe habet er *doch* zwâ. ibid. 369, 18. (ita fiunt omnes partes *minimum* octoginta et unam. Varro.)

3, 179. *Verſtärkung der partikeln* durch *al*. ahd. zi *al*aſperi gr. 3, 146; agſ. *eal*geador, mnl. algader, engl. alltogether (vgl. gigado, gatte; ongeador, ütgädere); mnd. *al*deger Teutoniſta 5[b] (umgedrehtes geder?; Reineke deger, brem. wb. deger, döger); mnd. *al*tehôpe, *al*tômâl; mnl. *al*betalle; altn. *öl*dungis (omnino, prorſus); nhd. *all*zumal, *all*zugleich, *all*zuſammen, *all*dort, *all*um. über goth. *al*akjô gr. 3, 54. lat. omnino; ahd. mit allô gr. 3, 106; vgl. *al*ammendo N. Cap. 275[b]; *al*ſwigende Triſt. 380, 28; *al*weinde, *al*gernde, *al*bellende, *al*ſwindelnde; Jaarsveldt 229 *al*wandelende, *al*lachende u. ſ. w.

3, 207. *Hittertat, Hittertart*: miles dictus Hittertat Seibertz nr. 451 (1295); Conradus dictus Hetertarte nr. 482 (1299); Arnoldus Hittertart; Arn. Heterdat. ibid. 1, 612; Conradus Hettertart. ib. 1, 633; Arnoldus de Hetertat 2, 300.

3, 211. 212. *Zuſammenſetzungen* mit *dar, war, her*. das dar erſetzt alle geſchlechter, ſing. und plural des pron. demonſtr. kein goth. thar mit präp. (wobei = goth. bi hvô Luc. 1, 18). ahd. *dâr* aftar (poſtea), *dâr* ana (in eo, eo), *dâr* miti (quo, Graff 2, 665), *dâr* oba (darauf, ſupra, T. 126, 3), *dâr* ûze (ex eo, ex quo), *dâr* umpi (ideo), *dâr* aba (unde, inde); vgl. Graff 5, 61—64. präp. 285—288. nhd. vertritt unſer dar, der präp. vorausgehend, lateiniſche pronomina: *dar*an (in eo, in hoc), *dar*um drum (eam ob rem), *dar*über drüber, *dar*aus draus, *dar*ab drab (inde, ab eo), davon, *dar*nach *dan*ach (poſtea), *dam*it; *hier*um, *hier*über, *hier*von hievon, *hier*mit hiemit, *hier*nach hienach, *war*um (quare), *wor*über, *wor*an, *wom*it, *won*ach, *wohin*. agſ. *thær*tô (ad id), *thær*vidh, *thær*æfter, *thær*of, *thær*inne, *thær*on; engl. *there*to, *there*after, *there*of, *there*in. dän. *der*af (af thvi, af thadhan Skirn. 6, b), *der*efter (eptir thvi), *der*for (fyrir thvi), *der*fra (ûr thvi), *der*hos, *der*i (i thvi), *der*iblandt, *der*imod (thar â môti), *der*ind (thar inn), *der*inde (thar inni), *der*om (thar um), *der*oppe (thar uppi), *der*paa (thar â, â thvi), *der*til, *der*ad, *der*under, *der*ved (thar vidh, medh theſſu). vgl. ital. con ciò, per ciò (damit), in ciò (darin), da ciò, quindi (daraus), di ciò (darüber), poſcia, dipoi (darnach); frz. là deſſus n'eſt rien; là dedans; ſpan. del qual, de quien u. ſ. w.

Redensarten mit *davon* (ent-, inde, frz. en): *davon* kommen (entkommen, entrinnen); davon laufen, fahren, fliegen; davon

eilen (= weg, enteilen): davon zurückkommen (en revenir); davon bringen (sein leben); davon tragen (die wunde, krankheit, den schlag; emporter, remporter); — *dahin* (eo): es ist dahin gekommen (eo processit); das leben eilt dahin; auf den alten kaiser dahin leben Simpl. K. I. 491, 2; — *daher* kommen; daher zotteln Simpl. K. I. 598, 28; — *daran*: das leben daran setzen, daran wagen.

3, 214. hine *baz* (zurück): fluenden hinebaz Fuczesbr. 80, 24. nider*baz*: er lie die gürtel nider baz Helmbr. 1152; vgl. bat neder Lanc. 20952. für*baz* Schwabenfp. 148; vorbaz Pilat. 287. ûf *baz* Pilat. 283. paff. 342, 29; ûf baz, ûf baz! paff. 151, 10; ûf bas ſitzen Keiſersb. parad. d. ſele 15^{b}. ûz *baz* Oberlin 72.

3, 215. *nahet* H. Sachs II. 4, 60^{a}; ſo nahet kam der beer H. Sachs II. 4, 42^{c}; nahet flog. ibid. 44^{a}, vgl. Schm. 2, 688. vgl. *kaumet* = kaumend Luth. apoſtelgeſch. 27, 16. I Petr. 4, 18; *ſtinket* H. Sachs II. 4, 45^{d}.

3, 219. *feurio*! der rothe hahn, frz. au feu! ital. al fuoco! dän. brand! feuer ſchreien Schwein. 3, 221; repen: fhür los! Weſſels bibel p. 7; feur iſt los! urk. in Sartor. Hanſe f. 27 (Loki wird los); altn. einn neyſti vardh laufs. a. w. 3, 284 (bricht aus, kommt aus); kumbär eldär lös! Oſtgötalag 229. polu. gore! (es brennt), böhm. hořj![1])

3, 224. *ie* und *iemer*: die wahrgenommene regel, daſs im *mhd.* bei ie und nie das prät., bei iemer und niemer das präſens ſtehe, leidet einige einſchränkung. an ſich gründet ſich die regel auf die natur der ſache, inſofern ie die einmalige vergangne handlung bezeichnet, iemer die wiederholentliche gegenwärtige oder künftige. jenes iſt anquam, dieſes amplius, semper.

Nun die einſchränkungen:

1. bei dem *prät. conjunctivi* ſteht a) wenn es *erzählend* iſt, gleichfalls *ie* und *nie*: jach, ſi ne geſæhen *nie* Parz. 36, 19; daz *ie* dichein ſô riche wære Lampr. Alex. 40; daz kunine *nie* newurde Alex. 80; doch: jach daz im *nie mêre* dehein der gaſt wære komen Iw. 374;

b) iſt es aber *conditionell*, ſo muß *iemer* und *niemer* ſtehn, weil es dann eine gegenwärtige oder künftige handlung ausdrückt: iz ne ſold in *niemer* gefromen Lampr. Alex. 1019; ichn begüzze in *nimer* mê Iw. 667. 771; fæze ich *iemer* dâ bî Iw. 770; ich hête dich *immer* (haberem) Parz. 9, 14. die Nib. bieten hierzu viele belege dar: 13, 4 ir enkunde in dirre werlde *nimmer* leider ſîn geſchehen; 53, 2 wold ich *immer* ſîn; 68, 1 ob ſi *immer* komen ſolden; 717, 2 ſold er *immer* leben; 759, 4 kundez *nimmer* ergân; 1529, 3 ſi jâhen das — *nimmer* ze

[1]) *gôt* (gieß!), flâ dat unde leſche! rêp men dar vel Saffenchr. p. 152; *leſchd*, herre! HMS 2, 233^{a}.

lande kæme (dixerunt non venturum esse; si jâhen daz *nie* kæme, würde heißen: dixerunt non veniſſe); 1607, 4 ja endorften *nimmer* helde daz gehandelt ſin. auch ahd.: taz ne châme *niomer* in mînen ſin N. Bth. 41ᵇ.

2. bei dem *präſens* ſteht zuweilen *ie* ſtatt iemer: des *ie* bejagen mac min hant Parz. 8, 7; daz muoz *ie* dirre gelten 31, 25. hiervon gibt es *weit mehr ahd.* belege: fone diu iſt *io* in wârheite feſti N. Bth. 17ᵇ; der *io* wirbet. ib. 24ᵃ; alſô *io* tuot. ib. 28ᵃ; tû *io* ze ſtete fizzentêr. ib. 36ᵇ; taz *io* miſſefadônde ſih rihti geloubet. ib. 41ᵃ; daz ne volleveret *nio.* ib.; und ſo gebraucht auch O. *io*; daz ih mich *nie* ne geloibôn W. VIII, 12; der da *ie* weidenet W. LII, 5.

3. beim *prät. indicat.* zuweilen *iemer*, *niemer*: daz er *nimmer* keinen eit bi ſines vater ſêle ſwuor Iw. 894; geſach ſi *nimmer*mêr kein man Parz. 25, 27.

3, 242. *forte, forſan, forſitan.*

altn. *vera má.* æſint. 109; engl. *may hap* (Wright), *mappen.* — goth. *aúftô* (ἴσως, etwa; vgl. ibns, iftuma, aftuma) Luc. 20, 13; aúftô (*πάντως*, utique) Luc. 4, 23. I Cor. 16, 12; ibái aúftô (*μήποτε*, ne forte, agſ. thŷ læs) Matth. 27, 64; ibái aúfto (*μήπως*) Rom. 11, 21. I Theſſ. 3, 5; aúftô (*τάχα*) Philem. 15; niu aúftô (*μήποτε*, ne forte) Luc. 3, 15. gr. 3, 275 *hâlt aúftô ze aftho aíththán* — goth. *ufaíei* (τυχόν *forſitan*) I Cor. 16, 6. — agſ. *vênunga* (forte, forſitan); vgl. ahd. *wânin*, mhd. *wæn* gr. 3, 240; ahd. *wânti* (forte) Graff 1, 862. Diut. 1, 228ᵃ. agſ. *eadhe*, zu ôdi (poſſibilis) aodlîhho (facile). — nhd. *leicht* (facile, ſc. eveniet; doch lat. facile nicht vielleicht, vielmehr certo): der thut das leicht, es kann leicht ſein; leicht dreißig, vierzig Schm. 2, 429. ſchweiz. fille, filla (beinahe) Stald. 2, 370; dick filla (oft beinahe); vilecht Stutz; villeicht ongeverd (forte) Daſyp. 796. ahd. kein filo lihto, mhd. lihte Ben. 1, 997ᵇ gl. zu Iw. p. 243; über: iſt es lihte gr. 4, 759. die mnd. verſion des buchs der könige hat p. 11 (I Sam. 6, 5) lichte mach he, p. 98 (II Sam. 16, 12) lichte machte, p. 99 (II Sam. 17, 9) lichte. — nhd. *wer weiß?* (qui ſait?) Campe 746ᵇ; ich weiß nicht ob (haud ſcio an). — lit. *maźu* (kaum von *maż*, klein, wenig, ſondern aus poln. *może*); *râſi* (2 fut. von *râſti*, finden: invenies); poln. *może* aus *może być*.

3, 243. 244. *woitgut!* a. w. 3, 140—146; *wôt* der tûfel. zürch. predigt mihi p. 200 (ſonſt: wolte = wotti); wet der tiuvel. altd. bll. 1, 107.

3, 249. 250. *nu* und *noch* nach Graff 2, 983 eines ſtammes. *noh nû*, *nû noh* Graff 2, 984; *nu noh.* belg. muſ. 2, 108 ff. mhd. *nû* unt ellin mâl Parz. 689, 22; ê — *nû* — (erſt — dann) Parz. 240, 15; *nû* unt êmâles Triſt. 239, 37; *nû* unt immer Ortn. 5, 90; dô unt *nû* Hahns Stricker 86; für ziten und och

nu Thomas oberh. p. 421 (? 1369); von dem ich *nû* las Trift. 437, 23; vgl. wb. z. Iw. p. 327. — morgen oder *noch* Trift. 33, 3. 193, 17; *noch* ode vruo Iw. 1765 (heute noch oder morgen früh); *noch* hiute Iw. 14. 1285. 2123, vgl. wb. p. 321; mnl. *no* óc here (jetzt und fonft, heute und eher) Rofe 1085.

3, 251. 270. *Lebendige präpofitionen* (Wiener jahrb. 1824 f. 25): *dvá* f. *δύω*, acc. ntr. von dvi, wie *τρία* von tri, quia von qui; dis, di f. dvis, dvi; durch alfo = entzwei (vgl. Pott 1, 128. Benf. 2, 220). über *in*, inni (domus) Hpt. 7, 465; über *hi*, bei (bauen, bau) wb. 1, 1202; über *hos*, *hiâ*, hûs wb. 1, 1346. *durch*: fkr. tṛi (transgredi), tiras vedifch per; fl. ras f. tras (durchfchneiden); vgl. *τερέω τέρετρον* terebrare. *per*, lit. per, poln. przez, vgl. *περάω πόρη*; faran far fer, parâ (retro) *παρά*, portare porta. re f. pre? *us* f. uhs? flav. iz', lit. iſz (ex) wie az' aſz (ego); *ἐξ* f. *ἐγχις ἐγξ*, fkr. vahis (extra). *auf* up inp, zu offen. *nach* nahe naar nearo narrow, nâ (adipifci) nahen. lat. caufa, fchw. fördenfkull; lat. gratia.

Partikeln aus verbalwurzel oder nomen: *auch* auk; *nur* newære: *ob* ibái zu iba; *fchon* aus fchön, obfchon; *maar* máis magis; *min* minus; vgl. licet libet quivis quilibet; vero verum aus verus, zwar; *ἄγχι ἐγγύς* enge anguſtus aggvus *ἀγχίων ἄγχιστος*, fkr. anga (nahe) anga (membrum) anga (hand); poln. lub — ndb — (*darüber oder —*), von lubić (Pott 2, 147).

3, 283. *quam nach comparativen*: ahd. wirfiron *thanne* her fi (fe nequiores) T. 57, 8; gernor famenôt *tanne* vertribe N. Bth. 38ᵇ. mhd. *danne*. Luther hat nach comp. noch *denn*, und als für wie; auch H. Sachs, Rollenhagen; Brants narrenfch. *dan*; Opitz fchon *als*, auch Fleming; Fifchart *dan* und *als*, Simpl. *als*; bekannter *als* bekannt Daufenauer weisth. (1716) p. 171. jetzt *als* nach compar.: fchöner als er (plus beau que lui), fchöner als ein engel; aber auch: röther *wie* fcharlach Luiſe 1, 155, klüger *wie*. ibid. 1, 453. Stolzhamer 84. 85: er fagt *als*, fie *wos* nach comp. (vgl. 151 nix annera wos); bair. *wos* f. als Schm. 4, 169; Kuhländchen *wos*. nnl. zoeter *als* gilt als fehlerhaft; es heißt: ouder *dan* ik, aber: fo oud *als* ik. — eher *als* (antequam), mhd. die wold ich *ê* verkiefen, *ê* in so friunde vliefen Eracl. 3643. mhd. *êr* Griesh. vaterländ. 308. 317. 320. 321. 322. 328. plattd. *wen*: lenk wen (diutius quam). Hans Sachs noch oft *wann*: herter wann (durius quam). *weder* Schm. 4, 30; beſſer weder. franz. Simpl. 1, 50; höher weder Uhland 1, 10.

bei *vergleichung*: goth. hein allſva oder allatafva; agf. *eallſwa*; engl. *as*, fchon bei Chaucer, aber nur für wie. mhd. liep *fam* der lip. kchr. 12746; *als* der lip. ibid. 12872. nhd. ein andrer *als* du; keiner *als* du, niemand *als* du (wb. 1, 252); ebenfo gut *als* du (auffi bon que vous. wb. 1, 251. 252. 3, 13); nicht fo gelehrt *als* du, nicht fo alt *als* du, keine fang *als* die

nachtigall (quam). aber: kein vogel ſingt *wie* die nachtigall (ut, comme); ſo gut *wie* du; ſchön *wie* er (beau comme lui), ſchön *wie* ein engel (comme un ange); ich thue *wie* du (je fais comme vous); eine *wie* du, ſo alt *wie* du; das verrichtet keiner *wie* du (ut tu; dagegen: *als* du = quam tu); bin ſo klug *als wie* zuvor Göthe 12, 29[1]). vgl. Vernaleken 2, 385—390 nach wb. 1, 250—252.

3, 283. *fem, quam heim ſuperlativ*: altn. ſ9gr *fem* meſt (quam maxime) Sn. Bragar. cap. 56 (ed hafn. p. 212); *fem* fyrſt (quam primum, ſas ſnart muelig); *fem* ſkiotaſt Sn. Skaldfk. cap. 35 (ed. hafn. p. 342). lat. aves nidos quam poſſunt molliſſime ſubſternunt Cic. de nat. deor. 2, 52; concede huc ab iſto quam poteſt; longiſſime Plaut. Men. V. 2, 81. vgl. auf das ſchnellſte (er konnte), auf das beſte.

3, 283. *ſo*. ahd. enti *ſô* dhuo Jeſus danan fuor (cum transiret) fr. theot. Matth. 9, 9; *ſô* huô (circiter, fere) gl. hrab. 957[b] 964[a]; *ſô* ſama *ſô* (ſicut) Iſ. 51, 8. 55, 20. mhd. *ſô* wol her. ſpiegel (hinter Altſwert) 153; dô bôt er ſich *ſô* ſuoze Diemer 173, 23; *ſô* (= auch, ferner) widerſaget in Blœdelin Bit. 6342; *ſô* heizent in ouch widerſagen die fürſten Bit. 6492. nhd. es iſt *ſo* kalt; es friert mich *ſo*; du biſt *ſo* gut; ſei *ſo* gut (vär ſå god); du redeſt *ſo* viel; ich darf *ſo* (ohnedem oder auf dieſe weiſe) nicht kommen; ich ſuche *ſo* ein päckchen ſchwefelhölzer; *ſoeben*; *ſoſo* Leſſing. 12, 530. — wann zuerſt das nhd. *ſogar* (adeo)? mhd. ſi iſt *ſô gar* (ſo ganz) der êren riche HMS. 1, 96[a].

3, 286. *ni doh* im nachſatz: ni thoh O. III. 15, 3; ni doh N.; di er teta ze êro, ni doh komelicho (quibus etſi venuſto, tamen non videbatur uti viriliter) gl. virgil. 294.

3, 288. *Flexion an interjection tretend.*

goth. *hiri δεῦρο* (hierher!), *hirjats δεῦτε* (dual), *hirith δεῦτε* (plur.); über *δεῦρο* vide unten p. 1217. cedo, cette! Pott 2, 44 deutet aus: hocce date! — öſtr. *han*! (he!) zu einem, *hants*! zu mehrern. almer 3, 73 und regiſter. Caſtelli 164. kärtn. *fea*! *da*! (da haſt du), *feat*! *dat*! (da habt ihr!) *fou*? (verſtehſt du?) *foutit*? (verſteht ihr?). bair. *gel*, *gels*, *gelts*, *gelus* Schm. gr. § 723. wb. 4, 4; *fer*, *fes*, *fets*, *fens*; *wier*, *wies*, *wiets*, *wiens*; *nants* (nein ihr).

3, 290. nhd. *je du*: je du ſchöner eidam! polit. maulaffe 43; je du freundlicher ſchwiegervater! ibid.; je du teufelchen! Menantes gal. welt 2, 73. — *ja ja*! Ingolſt. 1609, p. 81; je ja leider! ibid. 24.

3, 301. *heil*! (*χαῖρε*, ave ſalve vale!) ahd. heil meiſtar! T. 183, 3; heil cuning! T. 202, 2; heil magad zieri! O. I. 5, 15;

[1]) *als wie* (exempli gratia) Mone 8, 499; vide oben neudr. p. 1206.

heilê wefet! T. 223, 2; kefuntê! (birut) Diut. 3, 434. altf. hêl wis thu Maria! Hel. 8, 6. agf. hâl ves thu, beo thu! altn. heill herra! fornm. 11, 276; fittu heill! Vigagl. p. 156; hil fidde J! d. vif. 1, 144. 161. 268. 2, 72. 118. 139. 181. 240. 3, 140. mhd. var *vrô*! vrô belip! HMS. 2, 24ª; wart gefchrirn: frô frô! Ottoc. 120ª; frô herre frô! Renn. 17069. 18960. Luther überall nicht gut: fei gegrüßt, feid gegrüßt! ferb. radyi fe! lit. fveik's! (falve!) fveika! (falva!) fveikos! (falvi!)

wolûf! wolûf ir helde! Nib. 471, 4; wol ûf ftolziu magedin! Neidh. 18, 9; wolûf drâte! Livl. 6023; nu wol ûf balde! (wächterruf) HMS. 2, 143ᵇ; wol ûf ze hûfe balde! Wolfd. 554; wol ûf an die vart! HMS. 1, 25ᵇ; wol eht ûf alle dan! ibid.; wol auf die nacken blôs! Wolkenft. 138; wol auf all vogel, rauch und rain! Wolk. 76; wol auf die laffen! Wolkenft. 126. nd. wol up riter und knapen! (wächterruf) Mones fchaufp. 2, 61; heich nu wol up und an! Scheveklot 225; wail up und wale dane! Gottfr. Hagen 1964; — *ûf ûf* alle die hie fin! kchr. 12283; auf und davon! Burk. Waldis 4, 34; — *wol nider* an diu knie! Haupt 5, 550; — *wol dan*! upftand. 1153. Mone fchaufp. 2, 75. frauend. 355, 15. Renn. 23695; woldan mit mir ze einer banc! Helbl. 2, 508; edel riter, nu woldan! Er. 8029; woldan, man liutet nône! Neidh. 16, 37; nu wol dan! Haupt 8, 185; — *wol ab*! HMS. 2, 138ª; *wol hie*! Eracl. 1196; *hie dan* funderfprâchen! (colloquamur feorfum!) Wigam. 4167; — *wol an* hin heffen! Wolkenft. 35; *nun dran dran*! Simpl. K. I. 761, 1; — *wol hin*! Neidh. 21, 27; wol hin balde! paff. 259, 14; nu wol hin! Reinh. 1539; nu hin! Mai 172, 22; — *wol her* vür vollen balde! paff. 173, 65; nu wol her! Wh. 165, 8. Renn. 424. kindh. Jefu 94, 65; wol her wol her! Tfchachtlan 145; — *wol us har*, ir furtigen hurrenfune! Königsh. p. 787.

nû her! HMS. 2, 165ᵇ; *nû hin*! HMS. 3, 228ª; *nû* fprich *dar*! Neif. 22, 13; *nû over* ins duvels name, geleide! gl. zu Margr. v. Limb. p. 325. 326; nu over der duvele hant! ibid.

3, 302. *wânû* ein fô getriuwer bot! Dietr. 4824; *wânû* fchilt unde fper! Frib. Trift. 6148; *wânû* fchilt, wânû fper! Apoll. 471; *wânû* mîne vil lieben man! Rol. 113, 18; *wânû* fine fcargefellen! Rol. 150, 15.

3, 303. *daz lâ fîn*! (gut denn!) HMS. 2, 201ᵇ; lâ fîn! Wh. 142, 2; lâtz et fîn! Wh. 135, 13; lât fîn! Wh. 399, 14; vgl. liez fîn O. I. 23, 9. 24, 17.

3, 304. *apage*! mhd. *fort*! (weiter!), agf. fordh, engl. forth; altn. *braut*, âbraut, brott, bort, burt, âburt, iburt; dän. bort; norw. *vek* und *burt*, bort (Aafen 584); *kos* (Aafen 233; von kos, weg = kurs, curfus?) engl. onwards! ital. via! mhd. nu *hin*! HMS. 3, 228ª; nhd. *von hier*! Cardenio 1, 356. 361; kühkamm, *hinaus*! Garg. 257ᵇ; *aus meinen augen*! *aus dem angeficht*! (e con-

ſpectu meo!), engl. *from my preſence*! gal. as m' fhiannis! Carraigth. 254; as m' fhiannis an tiith! Fingal 133; o m' fhiannis gu grad! Cathl. 1, 26; (am fhianuis, in meo conſpectu Carraigth. 260;) as m' fhiannis! Cathl. 3, 187. Caomh. 214; a mo thaobh! (a meo latere!) Carraigth. 244. franz. für fort: ça! place! allez, allons! ruff. protſch", poln. precz; ruff. von"; ruff. doloi, poln. dolej! über fort, weg mit vgl. ad gr. 4, 885.

ahd. *calid*! (discede!) K. 111; *puri* dih! Gr. 3, 164; *frumi* dih! (tolle te, age!) Graff 3, 649; gifrume! (vade!) ibid. 653. agſ. *gâ fordh*! homil. 1, 498; engl. *go, get thee hence*! Shakeſp.; *get you gone*! (packt euch!). altn. *fnû* thu braut hedhan! Hyndl. 43, 1. mhd. *ganc* ûz minem hofe, daz dich min ougen niht an geſehen! Mor. 1, 709; ganc! Lf. 2, 703; gê hin! Lf. 3, 411; genc furder! fundgr. I. 102, 1; gê ganc dich erhenken! Lf. 2, 704; ganc den wec! Ulr. Triſt. 557, 27; gêt den wec! ib. 559, 7; ginc von mir! Helbl. 8, 1231. 9, 22. 96; ginc unt var din weide! Helbl. 9, 135. *rûme* balde daz lant! Mor. 1, 581; rûme balde den hof! Mor. 1, 624. *hebt iuch* hein in iuwer hûs! Walth. 59, 25; hebet iuch von hinnen! Hpt. 7, 118; hebt iuch enwec! Parz. 132, 12. nu *ſtrichet* reht in gotes haz! Hpt. 8, 291; nu ſtrich ab von minen ougen! Dietr. 4217; ſtrichet von dem lande! frauend. 445, 2; ſtrich von mir balde! Neidh. 19, 1; vgl. er hiez in ſtrichen ſinen wec Er. 5487; hiez ſi enwec ſtrichen Iw. 1975. nu *lâ dir ſîn* von mir *gâch*! ibid. 4240; *ilet* iuch von mir wenden! ibid. 4319; il balde unde var! gute frau 2716; nû *zogt ûz*! frauend. 82, 11; *zogt ab iuwer*! Neidh. 13, 17; her, *ſchaffet iuwer dinc*! GA. 55, 70; *thu migen*! (packe dich!) Schevekl. 222. nhd. *geh wieder*! (fort!) Schm. 4, 199; *packe dich*, packt euch! *ſchir dich*, ſchir dich fort, ſchert euch! *heb dich*! Hutten 5, 165; heb dich nur! H. Sachs I. 475° 478ᵈ; *back dich*, daß dein der teufel walt! Ayrer faſtn. 146ᵈ; pack dich aus den bonen! miſc. 2, 255; (packa dig på dörren och lät det ſke fort! ſv. viſ. 1, 3;) *droll dich wek*! Ayrer faſtn. 61ᵈ; troll dich hinaus! H. Sachs I. 470ᵇ; trollet euch! Luthers br. 5, 560; *fetſch dich*! H. Sachs III. 3, 27ᵇ 45ᵇ; fetſch dich zum haus hinaus! H. Sachs I. 5, 475ᵇ; fetſch dich zu dem thor hinauß! ibid. IV. 3, 83ᵃ; *haut hin*! ibid. III. 1, 238ᵃ; *khei nauß*! ibid. III. 3, 45ᵃ; key weck! ibid. 68ᵈ; keu dich heim! Abele unordn. 1, 297; *thu hinſappen*! H. Sachs III. 3, 79ᵈ; *trif die thür*! Melander jocoſ. 2, 756; *hudelt euch* von einander! Weiſe com. probe 47; haſtu kein geld, ſo *gang hin ſchiffen* uff das feld! geuchmat 1044; *geh du* und verricht das deinige! (d. i. miſche dich nicht in unſer ding!) unw. doct. 379; geh du an deine arbeit! gang woalle! Seb. Sailer 194; nun gang mir aus den bonen! miſc. 2, 254. 255 (vgl. n. litt. anz. 1807 p. 160); *ziecht ab* und land euch wäſchen! miſc. 2, 252; *hüt* (gardez) und weicht! H. Sachs IV. 3, 40ᵃ; *ſcheiß dich fort*! Stieler 1758; *reiß aus*! raßde!

Wagn. handſtr. 6. 17. 18. ſchulm. 104. ernenn. 30; *brue weg*! plattd.; *putz* die platte! viele ausdrücke geſammelt bei Strodtmann 389. 390. fkr. apêbi! (vale! abi!) gal. bi falbh! (abi!) Cathl. 3, 182. 185. Carraigth. 245. 255. 285; teich gu d'thir! (fuge ad tuam terram!) Carraigth. 284. 292. lat. tende foras! Reinard. 3, 2105; franz. va ta voie! Renart 19445; va ta voie bricon! ib. 21066; va ta voie mufart! ib. 21070; vay putanela! Ferabr. 4908; vay glot! Ferabr. 3839. 4825; tais, glous! Aimon 638; he glous! Viane 177; glous! ib. 151; don glotz! Ferabr. 2483.

ſchab ab! mifc. 2, 253; ein haus geheißen *ſchavaf*! Detm. 1, 215; ich heiß dich ſchab ab! Wolfd. 1724; vgl. mnl. ſcaven (currere) Rein. 2814; mhd. hiez in ûz ſchaben Ulr. Triſt. 553, 33; dô hiez ern furder ſchaben. aneg. 38, 1; hiez mich ûz ſinen ougen ſchaben Herb. 2080; ſchabet iwern wec! Er. 4195; vgl. abkratzen wie abſchaben.

ausweichen: rûmet den wec! HMS. 1, 12ª; nû rûmet! Roth. 1617; geſ rûm! Ol. Tr. 1, 45; wichet! wichet umbe! frd. 444, 24. 580, 15; nû wichet! frd. 474, 9; wichâ wich! frd. 172, 5. 193, 10; wichâ herre, wichâ wich! frauend. 237, 28. 285, 20; wichent dem liehten ſchîne! HMS. 1, 113ª; wichet ûz den rôſen! Mor. 1, 2748; gevet bane! Arn. v. Immeſſen 66; weicht aus und gebend hie guot raum! Friſchl. 139; weicht ab, tret umbe und raumet auf! faſtn. 1; macht platz! ital. fa luogo! lat. cedite cedite, finite illum appropinquari! Caeſar. Heiſterbac. 10, 11; gr. *ἀνάγετ', εὐρυχωρίαν ποιεῖτε τῷ θεῷ* Athen. p. 622.

3, 305. *Imperativinterjectionen. ſcht*! (ſchauens!) HMS. 2, 107ᵇ; *lâ ſehen*! GA. 9, 100; dâ *ſchouwe* bî! Lf. 1, 422; *luoge*! fragm. 28ª; luoge Matman! Freib. urk. nr. 196 (a. 1349); luogen, ir herren! ibid.; luoge, liebiu muoter, ſich! GA. 21, 191; *ſuoche*! (nomen canis) Fichard 3, 245; *warte*! fragm. 28ª; wartâ zuo dir! Renn. 8917; warde, herre, warde! Saffenchr. 124; ganc, warte! gute frau 1693; warde dins peffers! weisth. 3, 855; frs. voi-là, veeiz-ci! Roquef. 2, 692ª·ᵇ 725ᵇ; *beit* ein wîl! Lohengr. 1147; *loſe* noh! N. Ariſt. 408ᵇ; *hût* dich! Schweinichen 1, 77; — *ganc* ſläfen! Walth. 31, 16; ganc ner dich! gute frau 1711; zehner, gehe mit mir! weisth. 3, 582; ganc ûf her! Griesh. 1, 115; nu ginc dar! tod. geh. 555; nu *ſar* ûf! (ſcande!) N. Cap. 331ᵇ; *macht* iuch ûf! Er. 7622; nû *ziehen* ûf! Neidh. 50, 14; *went* hin! Lf. 1, 136. 137; *tritt* herfür! Luther briefe 2, 85. 88; *kum* neier! Geizhals 45. 72. 107. 117 (nhd. komm, tritt näher! ſetze dich!); kum ietzund! kum morgen! weisth. 1, 726; kommt ir morne! ibid. 2, 356; komm förſter und hole dein recht! ibid. 2, 581; komm meiſter hole den zins! ibid. 3, 627; komm wieder! Fleming 446; beim ausfordern: *komm heraus*, du ſchelm! unflat! biſtu ein ehrlich geſell, ſo komm heraus[1]) und ſchlag dich mit

[1]) *heraus*, biſt manns werd! Garg 94ª.

mir! 1588; *ſchier dich her* vor die klinge! Schelmuſsky 2, 58; biſtu beſſer als ein hundsfutt, ſo ſchier dich heraus! Ettners unw. doct. 610; hain hain hain hain, *wer dich* du ſchalk! H. Sachs III. 3, 8[d]. gr. *δεῦρο* Pott 2, 215 aus *ὦδε ὅρα*ο, vgl. Benf. 2, 232; *δεῦτε* nach Buttm. 2, 268 aus *δεῦρ' ἴτε* (Hartung part. 1, 322 aus *δὴ αὖτε*, jetzt wieder; *δεῦρο* caſus 203 aus *δί, ὅρα*ω), vgl. gr. 3, 246; lat. veni venite, age agite; vade age! Aen. 5, 548. 4, 223; ſerb. aide aidemo aidete (ſpäter ſchreibt Vuk *χaide χaidete*, vgl. oditi, altſl. *χoditi*, ire). — man edels muotes, nû *ſitze ûf*! HMS. 2, 188[b]; ſo *lüpf* dich, bub locket! Anſhelm 1, 225; Kobes, *bück* dich! *duck* und *laß übergan*! Juſt. 100; *ſtreiff* und *buck dich*! franz. Simpl. 1, 407; *lûch* dich wider! Helbl. 1, 245; rechts um *kehrt euch*! links her *ſtellt euch*! Hebel 223; *tret* bet *achter*! Maerl. 3, 109; *lâ dich hera nider*! (mitte te deorſum!) Mones anz. 1835, 83; *ſpute* dich! *eile* dich! *fördere* dich! *zaudere* nicht! *zaue* dich! (noch jetzt in Thüringen)[1]).

lâ her gân! paſſ. 239, 5; lâz umbe gân! ſcone laet varen! Karel 1, 1293; laet varen! 1, 947. 1150. 1183; lâ herre varn! Triſt. 231, 32; lâ zouwen dir! Conr. v. Ammenh. 51; lâ dir zouwen! Ulr. Triſt. 570, 23; lâ dir weſen gâch! lât umbe rûſchen! Helbl. 1, 625; lâzâ rumbelieren! Helbl. 13, 130; lâ ſieden unt bräten! GA. 9, 94; lât dar wichen! Neidh. 13, 22; lât ſi mit genâden! Neidh. 45, 24; lât mich ſwingen! Neidh. 47, 9; ir lât mich würken! Neidh. 47, 16; lâzâ nâher tücken! Wh. 440, 20; ſtêt hôher, lât ſlichen! HMS. 2, 93[b][2]).

dem ſergen rufen[3]): *hallo*, hallo! weisth. 1, 530; *hol auf*! wb. 1, 670; wartman, *fahr überhin*! *führ über*! ibid. 1, 656. 657; vgl. Nußdorfer weisth. 3, 700; *πόρθμευε*! trajice! transfreta! *ὠὸν παραβαλοῦ*. ran. 181; nb. eingang von Harbarzliod: *fer* thû *mic* um ſundit! 3, 1; *far* thû firr ſundi! 52, 1; *viſa* thû mêr nu leidhina! 53, 1 (dän. överföre, ſchwed. öfverföra); wenn ein ſchifmann ſpricht: *hörent uf*! weisth. 1, 293.

ſchenkâ hie! Lf. 3, 404; ſchenket! Stald. 2, 313; *giuz* in mich, wirt! HMS. 2, 154[b]; *gibz* hin! (von ſpeiſen); *trac* her nâher, liebe! (zum ſchenken) kchr. 7515; trag bring! Garg.; trage her! Renn. 10494. 9410; *gib* mir brot! gib mir das gelt! weisth. 1, 657 (hie brot! 1, 451); kelner *back* brot! weisth. 2, 327; *φέρε δὴ ναῖ*! Athen. 4, 36; *ἀλλὰ φέρε ναῖ*! 367; *φέρ' οἶνον ὦ ναῖ*! 214; *thigg* thû hêr, Sigurdhr! Grip. 5, 5; nu *nim*! N. Cap. 345[a]; nim hin daz tuoch! Helbl. 2, 486. 1, 1061; *trinc* vaſte! GA. 49, 596; trink, lieber tetel, vaſte, daz der

[1]) *zauſſen* Docen miſc. 1, 285, auch noch jetzt gebräuchlich für zurückziehen, hat wenigſtens gegenwärtig den begrif der eile nicht mehr.

[2]) lâ ſtuli blecken ein wêninc! HMS. 2, 93[a]; laß alſo frei gân! Docen miſc. 1, 273. 274; lât die welt min eigen ſin! (und wäre auch die welt mein) MSF. 67, 15; nhd. laßt ihn kommen, es geſchieht doch.

[3]) mit dem horn blaſen, daz in der ſchifman über holte Flore 2516.

kopf iht geraſte! ib. 599; *ſupf ûz*! HMS. 2, 241ᵃ; nû *ſnappe dar*! HMS. 2, 206ᵃ; *pfif ûf*, ſpilman! Lf. 3, 403; pfîfe uf, krieke! Königshof. 785; *blâſet ûf*! Warth. 55, 7.

nû *tuot her*! Er. 6404; tuont her balde mir min ſwert! Flore 6379; tuo her ros! Ulr. Trift. 577, 28; *biut* mir daz ſper! C. v. Ammenh. 49; *tuo hin*! Helbl. 8, 871. 146; tuo hin, lâ ſtân! HMS. 2, 93ᵃ; daz tuot hin! Mai 234, 22; *tuo ûf*! frauend. 515, 24; tuo ûf die tür! Wigal. 147, 40; ſô tuot ûf! Turl. Wh. 78ᵃ; *mach auf*! *lâz in*! Lf. 3, 221; lâ mich în! *fliuz ûf*! frauend. 515, 25. 26; *come-in, walk-in*! (herein!) entrez! *ſtôz* den rigel *für* die tür! Walth. 87, 11; *ſchiuz* rigel *vür*! Winsb. 24, 5; *ſchlag für* einen rigel! Hutten 5, 178.

habe dinen munt! Livl. 6585; *hor ûf* unt *erwint*! paff. 188, 42; hör uf, du haſt wol gedienet! weisth. 3, 513; hold up! hör auf! Detm. 1, 18; *verſchône*! Helbl. 1, 556; *enruoch*! (non cura!) Parz. 647, 2; enruochet waz! Parz. 561, 7; *ſtrich ûz*! fundgr. II. 152 anm.; *halt ûz*, halt ûz! jahrb. d. berl. geſellſch. 2, 96; *gihugi min*! (gedenke mein!) T. 205, 6.

wiſſet das! ahd. wizit thaz! O. II. 21, 15. III. 18, 7. 20, 37; wiziſt thû thaz! O. III. 23, 11; mhd. wizzet daz! frauend. 175, 19. 183, 16. 263, 23. 304, 3. 346, 9. 356, 19. w. gaſt 172. 286. Suchenw. 23, 92. 40, 85. wiſt herra van Colne! weisth. 4, 777 (a. 1373); wiſſet juncherre alde und junge von Cigichain! Landau ritterg. 107 (a. 1368); wiſſent grebe Gotefried von Zygenban! ib. 111; Lutze liebe wizze! ib. 131 (a. 1373); wiſſe, Hebele! Thomas oberh. 308 (a. 1376); wiſſet! Uſener feme 216 (a. 1487); wißt! Hagedorn 2, 102; — *ſeit gewis*! Suchenw. 41, 564; des ſit gewis! Eilhart 1186; des wes ſeker und wis! ibid. 1468; vgl. die formel ſit des frôt, des wis! *merket* eben! Suchenw. 41, 1056; merket daz! ib. 18, 314. 21, 168. 41, 1086. 39, 58; nu merket ſnel! ib. 41, 508; merket ſider! ib. 8, 138; *nemet war*! Suchenw. 8, 48. 147; *geloubet* daz! frauend. 87, 16. 262, 5. 340, 20. 372, 28. turnei v. Nant. 141; daz geloubet! w. gaſt 420. 440; geloubet mir! Suchenw. 41, 345. häufig dergleichen im plattd. Flore.

hilf, got! Parz. 121, 2. 122, 26; *ginc in gotes gewalt*! Helbl. 2, 251; *gêt mit heile*! Mones ſchauſp. 137; *vart gote ergeben*! (gott befohlen! geh mit gott!) Trift. 417, 23; *far vel*! Hervararſ. 72; engl. fare well! mhd. faret ſcône! Alex. 1863; far ſchân! Folz bei Hpt. 8, 515! fahr ſchon! B. Waldis 2, 86. 3, 92. 4, 8. 81; far nu heill oc vel! fornm. 11, 277; farit heilir! Ol. Helg. c. 48; far til Odhins! Magn. lex. myth. 646[1]); *zeuch hin, machs wol, komm wieder*! Fleming 446 (noch jetzt: komm

[1]) nu var hin, daz hiute der tiuvel ûz dir kal! Neidh. 35, 13; fahr zum teufel, guguk, henker!; far Satan i vold! Nyerup digtek. 2, 181

bald wieder! ſchwäb. bhüt gott, komm au wieder!); *gehabe dich wol*! HMS. 3, 14ᵇ ſundgr. II. 154 anm.; gehabe dich wol! (des ſei ſicher!) HMS. 2, 215ᵃ; nû habe dich wol! HMS. 3, 60ᵃ; gehabe dih wol unde wis frô! (vale, ave!) Alex. 5668. 6221; gehavet uch wole! Roth. 2928; gehabet iuch wol! (ſeid unbeſorgt!) Gudr. 1139, 2. Turl. Wh. 76ᵇ Iw. 6566; var vrœlich und gehabe dich wol! Turl. Wh. 116ᵃ; *ſît vrô* und gehabet iuch wol! Turl. Wh. 127ᵇ; ſît frô und *habet iuwer gemach*! Crane 950; habe guot gemach! paſſ. 170, 34. 346, 35; habet gemach! paſſ. 174, 59; *lebe dir ſanfte*! En. 333, 34 (lebe wohl!); *lâ ſende nôt*! MSF. 195, 28; *vrô belîp*! HMS. 2, 30ᵃ 3, 220ᵃ 225ᵃ; *ſint frœlich*! Platters leben (Fechter) p. 25; wis frô und habe guoten muot! Altſw. 26, 29; weſet frœlich mit fröiden frô! Dietr. und ſeine geſellen 136. 303; weſet frœlich frô! HMS. 1, 26ᵃ; vrô weſet, herre! Roth. 4763; wis et frô! Helmbr. 1026; ſich ûf unt wis frô! Hartm. 1 büchl. 805; gehabt iuch frœliche! Er. 3318; *ves hâl*! Beov. 407 (ἔρρωσο); hêl wes! Diut. 2, 193ᵇ; *wis geſunt*! (vale!) kunic nu wis giſundi, ich wil hein zi landi! Diemer 112, 24; nu weſent vil wol geſunde! Diemer 292, 10[1]); belîp geſunt! Eracl. 3826. Albr. v. Halb.; noch nhd. bleib geſund! blîſt geſond! Rein. 3036; tuot alſus unt *ſît geneſen*! Iw. 1253; noch heute: *brauchs geſund*! die Kuhländer grüßen beim beſuch: herzevetter, herzemuhme, *bis hübbiſch, bis frumm*! Meinert in Schlegels muſeum 4, 118; in Luzern: bhüet gott und *zürnid nüüd*! Häffliger luzern. volkslieder p. 214. 40; lebet wol und zürnt mir nicht! knecht Uli 120; adje wol und zürnet nüt! Gotth. erz. 1, 217; bhüti gott und zürn nüt! ibid. 1, 280; *gaum wol*! (beim weggehen, hüte wol!) Stutz 2, 93; nhd. *machs gut*! *halt*! (ave!) Diut. 1, 273ᵃ ker. 206ᵇ; *gebiet mir*, vrouwe! gute frau 423. Roth. 2329. 2909; gebietet mir! (entlaßt mich!) Triſt. 71, 21; *niotidh heilir handa*! (macti virtute eſtote!) Nial. p. 71; niottû heill handa! Nial. p. 60; *niot vel*! wort des beſitzes 27; *ſît willekomen*! Nib. 291, 3. 398, 3. 517, 1. HMS. 3, 88ᵇ; ſît mir gotwilkomen! Lf. 3, 65; ſint gote willekome! Cloſener p. 66; vel thû kominn vel thû verir! Hervararſ. 188; *kom heill ok fœll* frændi! Njalsſ. c. 117. lat. ſalve, vale, gaude! Rudl. bei Haupt I. 404, 45; *ὑγίαινε, ὑγιαίνειν, εὖ πράττειν, χαίρειν* Lucian ed. Bipont. (1790) 3, 291. 292; *οἶλε χαῖρε* ibid. 3, 292, vide not. p. 587. 588. vgl. ad gr. 3, 301[2]).

wer mich! Parz. 154, 10; wert mich! Parz. 178, 29; *habe danc*! Gudr. 398, 2; danc habe du! Diut. 1, 321; habt danc! Fichard 1, 127; danc habt, here meiſter min! Mone ſchauſp. p. 124; (der habe danc! HMS. 3, 83ᵃ; der habe undanc! ibid.

[1]) die hiezen ſi geſunde ſîn Triſt. 417, 38; muoter, ir ſult geſunt ſîn! Roth. 2330; ef thu ina binan lâtis ſithon giſundon Hel. 162, 24.

[2]) *grüeze mich* und frei! Hpt II. 103, 431; nu grüeze mich ſuoze! HMS. 1, 146ᵇ; gebe mir lachelîche ir gruoz! HMS. 1, 153ᵃ.

54ᵃ; den habe er undanc! HMS. 1, 136ᵃ.) freund, *prüf dein beſt*! weisth. 2, 565, vgl. 586; nu *vant flach*! Rein. 1544; flach ende va! ibid. 1555; nu vâhâ, herre, vâ! Nib. 1516, 2; *ſchlagent* tot! (gebt keinen pardon!) Mone bad. arch. 2, 265. 299; *ſchmitz mich übers dach*! Abele gerichtsh. 1, 25. 2 vorr. 2, 236. 305; nu *viur den grunt*! HMS. 2, 345ᵃ; dän. *ſval ham, pin ham*! Thiele danſke folkeſagn 1, 141.

leck mich im arſch[1])! leack mar im arſch! Seb. Sailer p. 65; a leck me! Wagners ernennung 27; lecke mich zu Crakau! Abele 1, 55; leck mich im gat! cöln. Mone quellen 161; nordfrieſ. lek mi om ſtört! geizhals 50; *ſchau mir* in hindern! Abele 1, 93; *kehr mir die zung* im ars *um*! *ſchieß mir die zung* in ars! *blas mir* in ärmel! Garg. 94ᵃ (daſelbſt noch vieles); blos mar da hobel! Seb. Sailer p. 66; blas du mir hinten die lonten ab! ped. irrthum p. 155; *friß mir* aus der krippe! Schmid 327; engl. *kiff* my rump!

14 a. *Conjunctiviſche interjectionen. got grüeze dich*! Heinz. 239. 1401. Renn. 1608; got grüeze min diener! HMS. 2, 307ᵇ; got grüeze iuch, geſelle! Er. 31; got grües iuwer krône! Etzel hofh. 85; *got vergelt iu* gruoz! Parz. 149, 7; *got halde iuch*! Parz. 138, 27. 145, 9. 147, 19. 30. 554, 9; got halt den künec Artûs! Parz. 320, 22; *got hüete din*! Parz. 124, 17. 132, 23. 144, 9. 159, 3; got hab iuch in ſiner huote! Flore 1319; *got lôn iu*! Parz. 145, 10. 156, 15. Lf. 1, 539; niftel, *got geſegen dich*! frauend. 17, 29; got geſegen dich, nû var! gute frau 523; nu *müez dich got bewarn*! frauend. 18, 2; *got phlege* iuwer êre! Gudr. 1177, 2; *got gebe iu* höveſchen muot! Helbl. 1, 463; nu *ſpar dich got* geſunt! Flore 1340 var.; *got gebezzer* diniu dinc! Mones ſchauſp. 134; *daz dir got holt ſî*! ibid. 136; das dich *got lâze leben*! ibid.; got lâze iuwer erbe immer ſælic ſîn! (beim ablehnen) Nib. 640, 3; got lâze iu iuwer bouge (die dargebotnen) beiden ſælic ſîn! Gudr. 1225, 1; got lâze iu ſælic ſîn iuwer beider mentel! Gudr. 1233, 2; got lâze mich dich geſehen noch geſunt unt mich ouch diniu ougen! Nib. 862, 3;

[1]) er ſolde mich hinden lecken Göz v. Berl. 170; gezwungen daß er ihrer fünfen den hindern lecken müßen Simpl. K. I. 95, 5 (vgl. cap. tot.); daß ſie mich und meine ſchafe müſten im hindern lecken. ibid. 384, 24; im ſterte licken Teweſchen hocht. A 3ᵃ; ich will dir den ars an dein zunge wiſchen Gryphius 828; die hindern ſi enplacten, du ſolt in diſe ſpigel ſchauen Beham Wien. 193, 13; den hobel ausblaſen. handſtreich 17; ich will dein maul unter ein ſcheißhaus nageln Gryphius 828; ins maul ſcheißen H. Sachs II. 4, 2ᵉ; ins ohr brunzen. ibid. IV. 3, 45ᵃ; einen zu gaſte laden. unw. doct 340; mit dem beweisthumb ſelbſt antworten Simpl. K. I. 687, 22; vgl. die ſage von den weibern zu Fritzlar bei Rommel geſch. v. Heſſen I anm. 247 und bei Bange thüring. chron. 93ᵃ; eine ähnliche ſage bei Müllenhoff ſagen, märchen und lieder aus Schleswig-Holſtein p. 33. altn. *I munn migo Lok.* 34, 6. — lat. culum lingere Catull. 95, 12. 96, 4. franz. je li ferai mon cul baillier Méon 4, 226. 227. 230. 293; ge li pifferai enmi le vis Méon 4, 227. 228; ſon cul en tert Renart 11263. litth. ifzgrauſzk, iſzlupk ſubbine.

nu *wolde got* und heteſtu wär! frauend. 370, 29; *daz* dich *min trehtin gefreu*! Helmbr. 1394; daz iuch got gevröu! Helbl. 4, 550[1]); *daz ir fælic müezet ſin*! Wigal. 128, 1. Monce ſchauſp. p. 124. fundgr. 2, 321. GA. 31, 138. 196; daz ir fælic ſit! Helbl. 1, 347; immer ſi dir fælic din herze und och din lip! Nib. 2291, 2[2]); liute unde lant diu müezen fælic ſin! (ſagt ein verreiſender) MSF. 218, 6; daz *enwelle got* von himele! Nib. 2275, 1; des ſprunges *walte got*! Orendel 2332; dâ *geſchehe im allez* des er gert! Iw. 7463; allez guot müez in geſchehen! Iw. 1888. nhd. o *behüte gott* deine ſchönen haare! d. ſagen nr. 50. Maßm. bair. ſagen p. 68. volksb. vom Unterberg p. 11; bhüet gott! (Luzern), bhüti gott! Gotth. erz. 1, 280; pfüt enk gott! Kobell 142; andere ähnliche grußformeln Tobler 238. 239; *gott ſegne* latten und ſparren! altd. bl. 1, 372; *gott habe* ihn ſelig! das *walte gott*! häufig; das walt ſie der teufel! Garg. 100[a]; das walt als glück! H. Sachs II. 4, 58[a]; des muß glücke walten! H. Sachs II. 4, 44[a]; das *wolle gott* nicht!; *es ſei heil dir*! Bopp ſündflut 81. über got ſi der! vgl. gramm. neudr. 4, 548; über: ſô helfe dir got! gramm. 4, 135. deu ſal! Ecke L. 153.

hol ihn der *teufel*! der *kuckuk*! der *geier*! der *henker*! de duivel haal! geizhals 123[3]); de düfkater (teufelskater) ſchal di halen! brem. wb. 1, 266; hol in der kukuk und ſein küſter![4]) de bunte kiwit hal ſe![5]) hanenreierei 1618 A 5[b]; datk de Velten hale! Teweſchen hocht. C 1[a]; haal mi der ſneider! geizhals p. 122; dat iuw de füke hal! Teweſchen B 2[b]; le diable t'emporte! — des mote der duvel walten! Hpt. 5, 399; des walt ein ſiechiu amme! Helbl. 8, 402; das walt der ritt! Grob. 199[b][6]); nu muoze der leide ride Fukarde vellen! Karlm. Lachm. 110; di donner regir! geizh. 122. 121[7]); diis ruadhiiret donner regir! ibid. 123 (der rothhaarige donner); donners blöſken (blauſchein) help! geizhals 123; ſchlage dich der donner! nu ſlaa höm di nagtmöte! geizh. 42; daß dich das mäuſel beiß! — der tiuvel var im in den munt! Reinh. 1642; — gott ſtrafe mich! Jan ſtraaf mi! geizh. 120. 121. 123; — altn. eigi hann jötnar! Atlam. 33, 3; thic hafi allan gramir! Harb. 58, 2; gramir hefi Gunnar! Sigqv. III. 9, 5 (= Brot af Brynh. 10, 5); ſmyl hafi thic! tröll hafi thina vini! Ôdhinn eigi thic! Magnuſſ. lex. myth. 646.

---

[1]) daz du vrô maht geſîn! hundes noth 10.

[2]) daz du immer unfælic müezeſt ſîn! hundes noth 101.

[3]) ich bin des teufels, will des teufels ſein.

[4]) kukuk und ſein küſter. Bürgers gedicht von princeſſin Europa; kukukskoſter (= wiedhopf) brem wb 2, 858; dei kukuk un ſin köſter engl. corporal 48. heidagukuk Wagners ernennung p 72 (heidengugu) da möchte man des kukuks werden.

[5]) wumme kiwit! Teweſchen hocht. A 6[b]; fört juw de kiwitt nu weer her! hanenreierei B 8[a]. kibitz in Schwaben: holbruder.

[6]) ins ritten namen Grob. 79[b]; geht heim ins ritten namen! ib. 93[a]; hat mich der ritt gebracht ins haus. ib. 90[a].

[7]) ik ſen donners. geizh. 120

15. *Nominalinterjectionen. guten tag*! ſchwed. goddag! mhd. *genâde*! Heinzelin 1670. 2239. 2287; vil michel genâde! Nib. 399, 1; ſchriet: *diebe*! w. gaſt 2853; *viende*! viende! nd. in d. büchern der könige 198; viendio! Stolle 19; rep luder ſtempne: *befweringhe*! (aufruhr!) b. d. könige 203; *fleiſch*! (?) Schreiber bundſchuh 114; *feuer* ſchreien. Schwein. 3, 221 (vide gr. 3, 219 und neudr. 4, 1210).

15b. *Präpoſitionen im ausruf. an* ſie! an ſie! ſie vliehent hin Lohengr. 2804; her an mich, altgriſer man! Wh. 413, 15; an ſie her, an ſie! (ad canes) Steinh. decam. K. 395, 36; an die augen! ring 53ᵃ, 25; auf und an feu! ring 54, 5; nur bald an ſie! ich hilf dazu H. Sachs III. 1, 225ᵈ; hui annen! alle annen! Goedekes Gengenb. p. 670. *auf* den feind! Schiller 457ᵇ; aufen! ûf, kleiner! Simpl. K. I. 61, 32; *über* feu herr und über feu! ring 51ᵈ, 15; wider *in* die taſchen! ſpricht der gaukler Renn. 22500; *außem*! vgl. heraus, biſt manns werd! Garg. 94ᵃ; wache heraus! gefreiter heraus! kühkamm hinaus! Garg. 257ᵇ.

fram fram Kriſtismenn! Ol. Helg. cap. 216; fram fram bôandmenn! ibid. cap. 236. 238; ordtak der Birkibeinir: fram Kriſtsmenn! krofsmenn! hins heilaga Ólafs konûngs menn! Hak. Hak. cap. 229 (fornm. 9, 510).

3, 307. 308. *Ablautende und ſchallnachahmende interjectionen: klinglingling*! Bürger; dar ward mit ſwerten klengâ klenc (:intſenc) Krane 3387; klingâ klinc Parz. 681, 29. Heinr. Triſt. 1806; *hocus pocus*; haccus baccus Gryphius 780; *berlike berloke*. puppenſp. v. Fauſt; ſchmeißen *die pimmer die pammer* (von ſchmieden) Cornel. releg. D 2ᵃ (Magdeb. 1605); *pinke panke*. ibid.; *hinke hanke*; *tiefke taufke*; *kribel krabel* Etner; nu *trif* nu *traf*! HMS. 3, 382ᵃ; du biſt ein leie *fnipfen fnapf*! *ſchnip ſchnap* mit dem holzſchuoch machen. narrenſchif 55ᵃ; *glippidiglap* Schottel 779; *fitze fatz*; *zwitzzwatz* Jac. Meiers adagia 336; *riperaps* Schwein. 3, 44; *ſchwip ſchwap* Stieler; *mic mac*; *giges gages*; *klinkel klankel* Fiſcher in den friedensblättern p. 294; *ri ra rum*. kinderwelt p. 88; *zibezafel* Börners volksſ. aus d. Orlagau p. 56; *ling* und *lang* (der länge nach) Wiggers plattd. gramm. p. 89; hie enwuſte *boe* noch *bau* te ſprecken Reinaert (Delft) 57ᵃ; dän. *flidder fladder*; Goudelin: drin dran (ſon de cloches), de riflo o de raflo, tifo tafo, zigo zago, ziſt et zaſt; da flap da flip, clic clac Barzas breiz 1, 30. — ein junger *blappenblap* HMS. 1, 297ᵃ; der *rimpfenrampf* HMS. 3, 188ᵃ; mangen *rideranz* HMS. 3, 190ᵇ; *ridebanz* HMS. 3, 289ᵇ; ridebenzel 3, 209ᵃ; ir *fwibelfwanz* HMS. 3, 196ᵃ; *vinzenranz* Hätzl. 281ᵃ, 206; *gum giemolf* HMS. 2, 344ᵃ; der *gimpel gempel* HMS. 2, 116ᵃ 123ᵇ; *lippenlapp* Roſenblüt (dram. vorrath 60); ein *gripe grape*; *gribes grabes* Simpl. K. II. 84, 21; der *rinkende rank* Mones anz. 1838, 53; zum Rinkenrank (haus in Frankfurt) Gudenus 2, 546; ein *timpentump* H. Sachs; *timpertemp* (apotheker) Dornavius

amphith. 1, 763; meiſter *Stimpeſtamp.* zeitvertr. 240; der *ſchlinkſchlank* Hupel 207; der *ſchimmer ſchammer* (armer teufel, vgl. potſchimber potschamber) Hupel 205; der *ſchnickſchnack* Hupel 210; der *klitſchklatſch.* ib. 117; ein *hinkehank* (unbeſtändiger), *himphamp.* brem. wb.; *ſchimper ſchamper*; *milemaler* (ſchmetterling) Schm. 2, 567; a *blimiblami* Ziska märchen p. 15; — *truz* und *traz* Renn. 7145. HMS. 3, 213ᵃ 220ᵇ 282ᵃ. trutz und tratz bieten H. Sachs IV. 3, 45ᵃ; *diz* und *daz* Renn. 8037; *kiften* und *kaften* Renn. 10667. kift und kaft. appenzell. chr. 54; der *Grimpel* unt der *Grampel* HMS. 3, 312ᵃ; *gift* und *gaben* Opitz 2, 204; a *gewipper* a *gewapper* Meinert p. 287; ſchwed. med *pick* och *pack* (mit ſack und pack); lat. lance et licio, nie licio et lance RA. 642; ſüezer ſlic hât füren ſlac Renn. 752. — *nipperneppiſch* Schoch ſtudent. D 2ᵇ; *blitterblank*; *ſchlipſchlap* Hupel 208; *ridig* und *reudig* Ziska märchen p. 11; — *getifelt* und *getaſelt* HMS. 3, 210ᵇ; diffeln und daſſeln Nith. mſ. p. 82; *winken wanken* Hätzl. 209ᵇ, 292; *ziſpen zaſpen.* ib. 307ᵇ, 156; *twicken twergen* HMS. 3, 189ᵇ; *ſwibeſwanzen* Nith. mſ. 3; *gugen* und *gagen* Ziemann aus Keiſersberg; *baldern* und *buldern* Meigerius de panurgia laniarum b. 3 cap. 1; *fitzeln* und *fetzeln* Luther; *grippen grappen* H. Sachs I. 5, 530ᵃ; *trutzen* und *tratzen* H. Sachs I. 5, 476ᵇ; *knirrt* und *knarrt* B. Waldis 3, 95; *kiketzen kaketzen* Albertini narrenhatz 230 (gigſen gagſen); *lillen lallen.* ibid.; *trippen* und *trappen* Simpl. K. I. 179, 12; *ſchlink ſchlanken.* franz. Simpl. 1, 40; a *thimmet* a *thammet* Meinert p. 287; *klippert klappert*; *klingöld* und *klangöld, gflimmad* und *gflammad* Ziska märchen p. 41. — vgl. gramm. 1³, 562.

3, 312. 313. das *genus* zeigt ſich 1) am nomen als flexion; 2) am pronomen in der beziehung aufs nomen, relation u. ſ. w., ſo engl. noch he, ſhe; hebr. auch an ich und du; 3) am verbum: a) am partic.: amatus -a eſt; *τετυμμένοι ἦσαν*; il eſt aimé, elle eſt aimée; ſlav. bilo bila; b) in der einverleibten flexion.

wie maſc. auf *η*, fem. auf *ος* laſſen ſich auch fem. auf *ον* aufſtellen: *Γληχώνων, ἀβρότονον, ἡ Καφαρναούμ* Matth. 11, 23. weidmänniſch das tier (cerva) Döbel 1, 13. weibliche adjectiva auf *-ος* haben urſprünglich männliche bedeutung, etwa wie unſer freund, feind, koch, meiſter, patient: *ἡ ἄγραφος, ἄσοφος* iſt ein unaufgeſchriebner, alberner. doch neben terra, terrae in compoſ. terrigena (vgl. hofnungaloſe).

3, 320. 322. *Ehmann*: *frouwentröſt* Bit. 11044: zum élchen *knaben* haben Fichards archiv 1, 127; mein lieber *hollerſtok* H. Sachs III. 3, 82ᵇ; *rückenhalter* 7 ehen 158. böſe frau (1683) p. 99.

Ehfrau: die meinige; *die frau liebſte*; *meine gutwilligſte* H. Sachs (Göz 1, 243. 245. 247); *ſeine* ſchöne *hälfte*; meine

hausehre Luther pf. 68, 13 (wo vulgata: ſpecies domus). Luthers br. 5, 10 (a. 1536). 10 ehen 178; ſeine getreue *hausvier* Eckſtorm ſtammb. d. grafen von Honſtein (Jena 1592. 4) D 1ᵃ; *phulwenatzel* Keiſerſp. omeiß 17ᵃ; mhd. aller miner freuden *wer* Parz. 395, 28. Wh. 280, 12; *ērengebe, ſældenwer.* frauend. 124, 32; *minne* Reinh. 870; *winege* Gen. 649; *gebette* (ſocia lecti) Gen. 1928; im travell. ſong 6: fæla *freodhovebbe* (treue, eigne friedeweberin?). — ein *fūezez teil* Wh. 466, 20; *leitvertrip* HMS. 2, 24ᵃ; myn leitverdrif Reinaert proſa 47ᵇ; *wendunmuth*; *holderſtock.* franz. Simpl. 1, 84; *wehbengel* Simpl. K. I. 692, 5; mit *vänne liv.* d. vif. 1, 203.

Eltern und ahnen. ahd. *ato, atto* Gr. 1, 145; mhd. ette (pater) HMS. 3, 216ᵃ namb. 112. 120; frief. atta, atha, ettha, aita; bei den Deutſchen im Rimellathal atto. ausland 1836 p. 366; drätti Stald. dial. p. 278 (? der atti). ſchweiz. *dädi* Stald. dial. p. 293. 297. idiot. 1, 255; öſtreich. daddl, tatel; in Weſtfalen in 6 dörfern *teite.* märch. 3, 180; auch hannöv. taite, teite, tatte brem. wb. 5, 5; engl. dad, daddy, nicht agf.; vgl. tata (pater) Martialis, celt. tad, dad. heſſ. auch *heede* (pater) nach Eſtor, an der Schwalm häde (Radlof ſprachen der Germanen p. 288). frief. *heit* Waſſenberg taalkund. bijdragen p. 40. 41. oberheſſ. *pappe* und *genin* (knän). mhd. *gnanne* (pater) Renn. 13699. 23652. Tit. 4757, nhd. gnan, gnen (pater) Speſſart, Vogelsberg (nicht mehr Weſterwald) Simpl. K. I. 34, 13. Oberlin v. knaen (aus der heſſ. baurenanatomie); knän. laſterprob 200; vgl. auch Eſtor, juris ſcientiae priv. Haſſ. ſuper. ſpecimen (Marb. 1758); *nanne* (vater) Neocor. 1, 233. bei ſtudenten: mein *alter*, brem. wb. unter *ole.* — ahd. *ano* (avus) Gr. 1, 282. Hoffm. gloſſ. Trevif. 2, 2; mhd. ane Parz. 710, 19. 763, 15. 764, 9. Wh. 157, 26; ahd. *ancho* Hoffm. gloſſ. XXIX. gl. Troff.; vgl. *ankevaer* Strodtmann und *oranche* (abavus) Gudenus 3, 358 (a. 1351); *eny.* vocab. rer. fol. 12ᵃ; ſchweiz. *ähni* Stald. 1, 92, öſtr. enl Höfer 1, 335, krain. ehne, Gottſchee, vgl. Schottky vorzeit 266; *näle* Schmid ſchwäb. idiot. 397; an der Diemel *grauwer.* nord. *afi*, altdän. abbe, faröiſch abbi. *herrche, heerle* a. w. 2, 254. Schm. 2, 231. Reinw. 1, 26. 37. 62; hierchen Reinw. 1, 62; von ihres altvater vaters herrchen. narrenb. p. 467; anghherre? (avus) Zülpicher zeugenausſ.: ſcoenhere Mones anz. 1835 p. 465. — altn. *āi* (proavus) Biörn. frief. *ethla* (proavus) Richth. 73ᵃ, 33; gen. ediles Richth. 55ᵃ, 10. — ahd. *fordiro.*

mhd. *eide* (mater) HMS. 3, 216ᵃ; im Rimellathal *ajo.* *minne* (mutter) namb. 112. 120. neufrief. *mem* (mutter) Heimreich nordfrieſ. chron. 1, 56; oberheſſ. *mamme*, an der Diemel *möme*, im Vogelsberg *meut*, heſſ. auch *müttge*, nach Eſtor. ſchweiz. *dodō* Stald. 1, 286. — altn. *amma* (avia), faröiſch omma. ahd. *ana.* ſpäter ane. vocab. rer. fol. 12ᵃ, öſtr. andl, anl, krain. ohne, Gottſchee; vgl. Schottky vorzeit 266; ahd.

aucha Hoffm. gl. XXIX; vgl. *aukemoer* brem. wb. 1, 18. öſtr. *fraul* (großmutter) Ziska volksm. p. 70; das *früche* (fräuchen) a. w. 3, 254; fraula oberpfälz.; fräle henneberg. Reinw. 1, 37; liebe fraeichen Flersheimer chron. 181. 183. *nä* (großmutter) Schmid ſchwäb. id. 397. *eller* Reinw. 1, 26, an der Rhön, auch heff.; nach Eſtor an der Diemel *graiteke, gräuteke* (graut = groß). — altn. *edda* (proavia, ſpäter lângamma); *ôda* (avia magna) Björn; norw. lang*ofa*, langome Hallager norſk ordſamling 69ᵃ.

Andere verwandtſchaftsnamen[1]): henneb. *tichterle* (enkel), Oberlin *dichter* (nepos) *dichterin* (neptis). im Rimellathal (ausland 1836 p. 366) heißen bruder und ſchweſter *briodr, wetta*. über ohm, vetter, baſe, muhme vgl. Ulr. Friedr. Koppe bruchſtücke zur erläut. d. deutſchen geſch. 2, 100—106. ahd. *ôheim* (avunculus) Diut. 3, 237; agſ. eam (avunculus) Beov. 881. exon. 431, 35, engl. eame (ohm); mnl. ôm : gôm Maerl. 1, 156. 178. 2, 324. 3, 14 (falſch oem: goem: droem); ome Maerl. 1, 113; nnl. oom; Teuton. oyme; brem. wb. oom. ahd. *fetirro* Hpt. 5, 355, uetero Diut. 3, 237 (patruus vel zius, it. zio, ſpan. tio, in laugob. urk. des 9 jh. zius). agſ. *nefa* (neffe, filius fratris vel ſororis) Beov. 881. exon. 431, 35. goth. *ſvaihra*. ahd. ſuehor, mhd. ſweher Wh. 11, 13. 30. 261, 6. HMS. 3, 380ᵇ (ſocer, *ἑκυρός, πενθερός*), nhd. ſchwehr, ſchwehrvatter Simpl. K. I. 515, 13. 22. ahd. *eidum* (gener), frieſ. athem, athom (ſchwager und gener) Aſeg. frieſ. *ſviareng* Richth. 177, 2 (gener). ahd. *zeichir* (levir), frieſ. täker. mhd. *ſwâger* Wh. 211, 7. HMS. 3, 380ᵇ Graff 6, 863 (ſororius); altn. *ſvili* (ſororis maritae conjux); altſ. *ſuniri* (ſchwager) Hel. 37, 24. ahd. *pillo* (filiaſter) gl. Troff.

ahd. *muoma* (matertera, conſanguinea) N. Cap. 265ᵃ gl. elw. 13ᵈ Diut. 3, 237; mhd. muome Parz. 140, 22. nd. *mödder* (mutterſchweſter) brem. wb. 1, 329. Weſtphalia 1826, 290ᵇ (urk. von 1513). 314. 322; flandriſch metter und *moeye, metje*. ſchwed. *moſter* (matertera). ahd. *paſa* (ſoror patris, thia Hpt. 5, 355, ital. zia, ſpan. tia: amita, unde aute, tante: voſtre belle aute Pathelin, Paris 1723, p. 11. 58; vgl. ſ'antain Roquef. ſuppl. 273ᵇ) gl. zwettl. 40, 24, baſa Diut. 3, 237; mhd. baſe Parz. 145, 11, waſe gl. Troff.; *weſeke, vade, fehde* Kopp bruchſt. 2, 106. ſchwed. *faſter* (ſoror patris). mhd. *geniſteln* Erec 9716. 9737. goth. *ſvaihrô* (*πενθερά*), ahd. ſwigar, ſwigur (ſocrus, altn. tengdhamôdhir), mhd. ſwiger Diut. 1, 322. HMS. 3, 380ᵇ 443ᵃ, nhd. ſchwiger Simpl. K. I. 515, 14. altn. *ſværa* heitir vers

[1]) [weggelaſſen wurden hier überall die lediglich durch zuſammenſetzung mit andern verwandtſchaftsnamen gebildeten und ferner die reichen ſammlungen J. Grimms aus andern ſprachen, zumal der litthauiſchen, lettiſchen und ſlaviſchen, die eher in den zuſammenhang der geſchichte der deutſchen ſprache gehören.]

môdhir Sn. Skaldſkap. cap. 68 (ed. hafn. p. 538). ahd. *fnuora* (nurus) *fnuor* Graff 6, 850; mhd. fnuor (liebhaberin) Dioclet. 1822. 1857. 1905; nhd. ſchnürch (nurus) Ettners unw. doct. 951, ſchnörch im Vogelsberg; altn. fnôr heitir ſonarkvon Sn. Skaldſkap. cap. 68 (ed. hafn. p. 538); frief. fnôre Richth. 177, 2; mnl. *fware* (ſchwiegertochter?) Maerl. 3, 18.

allgemein und unbeſtimmt ahd. *geſuîo*, nhd. geſchwei Graff 6, 863; mhd. geſwige Wigal. 34, 30. ahd. *pilla* (filiaſtra) gl. Troſſ.

Witwe: goth. *viduvô*, ahd. witawa, agſ. videve, engl. widow (vidua, ſerb. udovitza, poln. wdowa). altn. *eckia*, ſchwed. enka.

3, 321. 1, 662. *Maſculina* auf *-a*: altn. *leyra* f. vir ignavus Sn. ed. hafn. 1, 532. 2, 610; huglaus *dugga* Korm. cap. 23; *hetja* áfa Sn. 1, 553, vgl. Vigagl. cap. 18. 23 (Iſl. fög. 2, 367. 382); vgl. altn. *herra*, *Sturla*, *Krafla*. hd. Weruherus *Umbeſcheidena*. Otterberger urk. p. 55; Heinricus *Cipura*. ibid. 68; Cyppura. ibid. 69; Heinricus *beſcrodena*. ibid. p. 103; Berlwinus dictus *zurna*. ibid. 112.

3, 322. *Feminina* f. *maſculina*: die *ſchiltvrezzel* Ofw. 3225. 3285. 3296; mit dûſint *halspergin* Athis A* 113; fünfhundert *covertiure* (= ritter) Triſt. 471, 36; *glâvîe*; vide ad gramm. 4, 284. *ſache* f. *perſon* auch: er enſæhe in dâ mit *ſchilden* Gudr. 632, 3; er mohte wol haben ſchilde (? ſchildträger, knappen?) Tund. 43, 31; tûſent man wol berihter ſchilde Ernſt 3078; cum 42 clypeis. lex Bajuv. 3, 8; lebko (= helm, behelmter mann) v. Guben p. 71; frz. cent bajonettes. ſerb. kita (ſtrauß f. ſtraußgeſchmückt) Talvj 1, 273.

3, 322. *Hure*. goth. *hôrs* (adulter) hôrinôn (ſcortari); ahd. huorra (adultera) huorrulazza (proſtituta) Graff 2, 299; engl. whore; finn. huora; mnd. horſche Soeſter Daniel 52. 91; nhd. ſtrahlhure, gabelhure (Henr. Cellarius), erzhure, pulver- und ſtrahlhure (Abele gerichtsh. 163); allmannshure. hebamme 82; ein gunkels hur Niederheſſen um 1560; herjenſone Sartor. Hanſa 2, 206; daneben: hurenzimmer Keiſersb. broſ. 16ᵈ; hurenglänzlein. franz. Simpl. 1, 178; huring (buhler) Thurneiſer 3, 115. ruſſ. kurva, poln. kurwa, litth. kurwà, alban. kurba. — goth. *kalkjô*. — ahd. *zaturra* Gr. 5, 633; zatare zatre Diut. 1, 275ᵃ ker. 210ᵃ. — ahd. *lenne* (ſcortum) Diut. 1, 275ᵃ ker. 210ᵃ; mhd. lennelin Freid.; aus gelenne glänzle? — ahd. *lantkenkia* (proſtibula) Gr. 4, 103. — ahd. *hripa* (proſtituta) Gr. 4, 1146; mhd. hoveribe Neidh. 82, 17; ein tumbez riberlin HMS. 2, 32ᵇ. — ahd. *ûztrippa* (ausgetriebne) Gr. 5, 485; mhd. verſchamtiu umbetribe Neidh. 82, 15; trippanierſe, ſoldierſe Parz. 341, 23. — agſ. *miltiſtre*, myltyſtre, aus ir. meirdreach? — mlat. *gadalis*: de gadalibus et meretricibus Pertz 3, 158; gadalis Adelung Mithrid. 2, 59. — altn. *ſkækja*, ſchwed. ſköka. dän. ſkiöge; plattd. ſchoke

Claus bur 157. 260, ſchoke, ſchöke. brem. wb. 4, 669 (Bremen, Friesland), ſchoike Strodtmann 203 (Oſnabr.); dazu ſchökenſöne Sartor. Hanſa 326 (a. 1330). — mhd. *ſchumpfe* GA. 38, 149; ſchumpe Stieler ſ. v. — mhd. *trülle*, nnl. drille. — mhd. *diu gemeine* (omnibus communis) Diemer 252, 1. — mhd. *hübſcherinne, unkiuſcherinne* Schöbers deutſche geſchrieb. bibeln im wortregiſter p. 90. 103. — mhd. *irrin wip* (vagae puellae Prop. I. 5, 7); mnl. *varende wif* Sſp. 3, 46; vgl. ein varendes fröweli Schreiber 2, 138; farende frauen (= courtiſanen) 2600 zu Coſtanz Juſtinger 325. 336; fahrende freulen Walch 4, 103; fahrendes freulen die allen leuten gemein iſt. ibid. 4, 337; im heer 800 feile frauen Cloſener 48; freiweib. preuß. prov. bl. 1, 119. — mhd. *ſchanden reizelklobe* Neidh. 82, 16, — mnl. *loddinghe* Roſe 7696. — engl. *wench*, vgl. agſ. vencle (ancilla) vencel (pupillus) vinclo (liberi, proles) Lye. — engl. *harlot*. — engl. *drab*. — nnl. *ligtekooi* (facile concumbens). — ſchwed. *fluna*. — in dialecten: ſchweiz. *lüenz* Stald. 2, 186. dial. 291. 309; *ſchlüenz*, ſchluonzä Stald. 2, 332. dial. 300. *glüntle* Wagner handſtreich p. 19. hochzeit p. 31. 44; glunt Schmid idiot. ſ. v.; *gläuzle. ſchlöpfe* Stald. dial. 307; *ſchleipfe* 286. *flautin* Stald. dial. 344. *ſchleiſters* un *biffewentken* Lyra 21. — nhd. *ſchleppſack*: ir loſen ſchlapſacke. ratſchl. in porn. 1621, 23. *ſchnaphan*: ſchnaphane uf der gaſſen die das har büffen Keiſersb. broſaml. 12ᵃ. *iltisbalk* H. Sachs IV. 3, 20ᵃ. *miſtfink. bräckin*, bröckin Etner hebamme 63. 82. der *nickel*. ibid. 687; commißnickel. ib. 82; ſchandnickel. ib. 84. — gr. *πόρνη, ἑταίρα, κάσσα* (lit. kékſzė), *καπάλβη*; lat. meretrix (von mereri, quaeſtum faciens corpore), ſcortum; rom. puta, putana, putaine, welſch putain; ribaude ribalda; franz. garce, guenipe; gal. ſiurſach, ſtriopach, ſgliurach; litth. manga; lett. mauka; ruſſ. bljad', bljadka; finn. naara, ſalawaimo.

Concubine. altn. *fridhla*, dän. frille, ahd. friudila (amie). mhd. *elle*, gelle (aemula), vgl. Graff 1, 202. mhd. *friundîn* (opp. êlich wip) Haupt 7, 372. 373. altfr. foingnant Renn. 9823. 10593. Méon n. rec. 2, 47.

3, 320. 323. *Kind.* ahd. *ſchind* Diut. 1, 238ᵃ; *zuher* (ſobolem) ib. 1, 268ᵇ. ahd. *avaro*, agſ. eafora. agſ. *team*. mhd. *zart* Dietr. 4126. 5406. 6313. nhd. *ſproße*, ſprößling, *junge* (pullus), *bub, erzeugter, knabe.* zu goth. frafts vgl. *fratz* Schmeller 1, 622, Stalder; verfluchte und verdammte fratzen! Abele unordn. 1, 182. *mundartliche ausdrücke*: en, das *blag* pl. die blagen, in Niederheſſen, durch Weſtfalen an den Niederrhein bis in die Niederlande (wb. 2, 60). Firmenich hat es 1, 292 aus Münſter, 302 aus Paderborn, 318 von der Diemel, 386. 379 für Cleve, 412 für Duisburg, 398 für Meurs, 428 Elberfeld, 417. 422 Berg, 453 Köln. oſnabrück. blage, blare Strodtm. 28 (ſchelte auf unartige kinder); götting. blage; in Heſſen die plagen; blaggen. brem. wb. 1, 93; ne lütke blaage

vann wichte Lyra p. 115; blage een opgeflopen meiſjen, dat zich het air geeft van een groot menſch Halbertſma overyſſelſch wb.; er vergleicht agſ. blägen, engl. blain. — *balge*, bikbalge, im brem. wb., unwillig von kleinen knaben und mädchen; een balge van een jungen (daraus durch verſetzung der buchſtaben blage); in Lauenau nach Rudorff balger, belger = blagen; gehe du betriegeriſcher balg! (kofend) unw. dr. 260; kindermägde ſetzen ſich mit den bälgen vor die hausthüren in Berlin. conſtit. ztg. 1851 nr. 345, p. 2. — *gören*, göhren, gehren in Berlin, Hamburg (Richey), der Altmark, im Braunſchweigiſchen (Firm. 1, 178), in Minden (ib. 1, 258), in Holſtein (Schütze 2, 53); in Pommern joare; gören. brem. wb. 2, 528, ſg. gör; dat morengör Schellers döneken p. 115: dat gören. ib. p. 116; eene kleene gör Lauremb. 21: frief. bei Krüger plattd. ſprache in Emden p. 55 gör, gören (zu gêr, lanze, ſpeer? von gêre am kleid? denn litt. ſkwernas beides. tu ſkwerne! du gehre! Mielke 247ª Neſſelm. f. v.; ſlav. klin, keil, zwickel, ſchoß). — ſchweiz. *gortſch*, *gorſch* m. Stald. 1, 465. Tobler 234. — engl. *girl*, vgl. agſ. gegirela, gegerla (faſcia, veſtitus), auch bloß gerela, gyrla (vgl. veſticeps, inveſtis); the yonge girles of the diocefe (young perſons either male or female) Chaucer prol. 666; gerl youth of either ſex, pl. gerles Plowman gloſſ. 597. — *gof* m., kleines kind, zumal mädchen: ihr böſen gooven! Stald. 1, 462. Tobler 231. Bergmann Walſer mundart: göfli (kleines kind); Schm. 2, 18 hat goff dummkopf, ital. goffo. blagen, gören, gofen bloß geringſchätzig: die jungen, dummen. — *banzen*, *baunzen* ntr. (böſe kinder) öſtr.; banze (kleines kind) Friſch 1, 60; banſch pl. bänſche iſt leib, balg, franz. panſe. — *wicht*, wecht, weit (kind) ntr.; nnl. wicht Teutoniſta = puer; in Weſtfalen = mädchen: froje wuchtere (ſchöne mädchen); wuchtere Ehrentraut frief. archiv 1, 160: im Ofnabrückiſchen wicht ſing. nur von kleinen mädchen, nicht von knaben: im plur. wichter knaben oder mädchen Strodtm. 285. — *würten* (kinder) Stald. 2, 525. — *filli* (knabe) m. Stald. 2, 374. — *gitſchen* (mädchen, tochter), bei Bozen Koch Tirol 76: *zoch*, bei Meran. ibid. — *haie*, haiarn VII communi Schmeller Münch. abhdlgn. 1838 p. 677. — *ferkel*, von kindern. — *puk* (kind, ſchwein) Woeſte volksüberlief. d. graffch. Mark 104. — *punt* Firmenich 1, 465ᵇ. — ich arms *flömel* Phil. v. Sitt. 2 (Straßb. 1677), 787. — das *füdel*. namenb. 117. — weſtfrief. *bern*, barn, nordfr. bârn, dän. börn. — frief. *faun* (dirne) Ehrentr. 1, 365ᵇ. — nordfrief. *fœmne*, wfrief. famke. — nnl. *kleuter*, klein meiſje: eene ſtoute kleuter (fille hardie); weſtf. klüterken (kinder) Firmenich 1, 295. — engl. *berdes* (children) Weber 3, 370. — *krabben* Firm. 1, 178. Scheller döneken p. 125. *flitze*, an der Diemel. *ſprütze*. *ſpätte* Friſch. *blüte* Schütz wolkenbote 202. *heibauch* (einjähriges kind) Schm. 2, 133. *neſtkak* (jüngſtes kind) Schm. 2, 280. in Oberheſſen puellae puberes *backfiſche*, adoleſcentulae *ſchößling*,

macrae *ſpritzen*, grandiuſculae *ſchibbern*. — in der gaunerſprache: *ſchreiling*, *rauling*, *gatzmann*; *ſchratze*, *ſchrappen*, *gambeſer*, *blickſchieben*. — finn. lapſi, lett. lapa (kind).

auch ei (ovum, ſkr. aṇḍa) iſt ntr.

3, 337. *Namen der wieſen* (nach dem eigner?): clagt auf ein wiſen, heißet *die hofmenin* MB. 25, 325 (1470); wiſe an der Pegnitz gelegen, genant *die hallerin*. ibid. 329 (1472). 331 (1472). 447 (1487); wiſen, die ain *die ſchilherin* . . . genant. ibid. 411 (1483); den bemelten zweien wiſen, der ſchilherin und auch dem rangen ibid. 412; die ſcheiblachte wiſe genant *die roſenlacherin* MB. 27, 337; wieſe *die ſchönpüchlerinn* genant. Lang reg. 4, 608 (1296); wieſe genant *die berlerin* Geßlers rethor. 36ᵇ 37ᵇ; wieſe genant *die ſwellerinne* Chmel fontes 1, 260.

3, 365. *Kröte* (bufo): *hopſal* Alb. Schott Piemont 309 (hüpfer = froſch); *höppin* (= kröte) Schm. 2, 221.

3, 365. *Ameiſe* (Nemnich f. v. formica): köln. feckomeſſen Firm. 1, 451ᵇ 509ᵃ; luxenb. fèchomes; beeromeſſen (ſchwarze ameiſen) Firm. 1, 509ᵃ. ratzemotze (große am.), ſaichmotze (kleine am.) Firm. 2, 93. *klammere* Stalder 2, 105, klammer f. Höfer; waldklammere, waldhengſt, waldrappe Stald. 2, 430; wurmaße f. Stald. 2, 460. *hemſker* Samland. platt. *migemke* (von migen, ſeichen), *emerke*. vgl. finn. kuſi und kuſiainen. finn. vihalainen (formica rufa); muurainen, arm. merienen.

3, 366. 460. 463. *Biene*: alſam diu bie zuo dem *karn* mit fröiden vallent, ob ir rehte *wiſel* drinne ſi Wartb. Simr. 11, 12; weiſel wälſch cornawr Leo malb. 114. 119. *trämel* (brutbiene) Stald. 1, 296. *methſiederl* (biene) Abr. v. S. Clara Judas 1, 297. *brumſer* (drohnen) in den *immenfäſſern* (f. korb) Simpl. K. I. 598, 31. ymmen*ſwalm* Detm. 2, 287; dat ſwalm ib. ferb. trut, trutina m. (fucus), ruſſ. truten, böhm. traut, traud, traup, trupec. gr. *αἰμβλος* (bienenſtock), *αμβλήια ἔργα* (honig) Heſ. — ahd. *chaſtære* (alvearia) Graff 4, 378; chaſtære? böhm. aul (alveare), poln. ſlov. ul, ruſſ. ylei; litt. awilys (bienenſtock). altn. *ſkruf* (operculum rotabile, lockkorb) Öſtg. lag p. 222. 354; *koppofundr* Veſtg.; *bland* (wolriech. faß) Öſtg. p. 244. das *hörnlein*, zweifelhörnlein Schm. 2, 239. ahd. *piutta*, nhd. beute. — ahd. *flougar* (flugloch) Graff 3, 163; ſchweiz. *löſch*, *mund*; böhm. čeſno; weylet, wylet; letaċ; ſerb. leto. litth. utis; lotis; lakka. poln. barc, böhm. brt, ruſſ. bort (beute, bienenloch im walde, flugloch, klotz für waldbäume).

3, 371. *Unkraut*. ahd. *rato* Gr. 2, 470; mhd. raten (nigella) Mone 8, 408. Albr. v. Halb. 176ᵃ, rate Griesh. 2, 37. 41. agſ. *bothen* (lolium) Lye, zu beresboto; ahd. churspoto Hpt. 5, 200ᵇ. ahd. *turd* Graff 4, 457. Hpt. 5, 200ᵇ, nhd. durt, dorte. heſſ. zſ. 4, 60. Vilm. idiot. f. v. mhd. *treſe* Griesh. 2, 37. 44, nhd. treſpe. ahd. *lolli* Graff 2, 209 (lolium, inexpugnabile

gramen Ov. met. 5, 487); lüllecke (loligo) Mone 8, 398. mnl. *weede*, nnl. wiede. agf. *coccel* Matth. 13, 25. 29. 30, engl. cockle; ruff. kukol. mhd. *knülle* (zizania) Mone 8, 398. Griesh. 2, 37. 41. ahd. *getto* Gr. 4, 145. altn. *illgreſi*, ſchwed. ogräs, dän. ugräs, ukrud. ſchwed. *klint, ſkjäde, renrepe*. ſchwed. *loſta*, finn. luſta (lolium). agf. *vinnung* (ſpreu, von vinnian). mhd. das *ome* (rubigo) fundgr. I. 201, 26. mnd. gl. bern. *migghel* (lolium) Diut. 2, 222ᵃ. gl. trev. *ruchkel*. mnl. *nachtkrocke* Jeſus 78. 82; krock (aracus) Kilian. den ahd. fragm. geht gerade Matth. 13, 25 ff. das deutſche wort für zizania verloren. nhd. der *brand* im korn, *hederich*, *taubhafer*, mäuſehafer, *taub- toll- ſchwindel-korn*; der *rauſch*, rauſchkorn Popowitſch 535; *glitſch* u. a. Popow. böhm. ſtoklaſa, ſtoklaſka (bromus, ſecalinus), aus ſto (centum) klas (ſpica, poln. kłos, ruff. kvlos), vgl. tauſendknoten (centinode, wegtritt). ruff. mjatlina, poln. matonek.

3, 388. *Regen.* platzregen; gröter flachregen Detm. 1, 40; dän. dröseregen. dän. auch *blöde* (durchdringender regen; vgl. iſl. bleyta). dän. *byge, höie, bye* (ſtarker regen, ein bad; vgl. byge, bäuchen, einwäſſern). ſchwed. *moln* (nimbus). mhd. *ſchüre* fem. Ecke L. 203. öſtr. *nebenreißen*. weſtphäl. *ſchürf*.

3, 389. *Schaum, ſpeichel.*

goth. *hvathô* fem. nhd. *ſchaum* (ſpuma). nhd. *feim* maſc., agf. fâm ntr.

über goth. *ſpáiſkuldr* (ſputum), ahd. *ſpeihhaltra* vgl. gr. 2, 332. ahd. *ſpeichela* fem. O. III. 20, 23; nhd. ſpeichel und *ſprudel*. trödelfrau 1682 p. 7; zäher ſpeichel Schm. 2, 380. nnl. *ſpeekzel* ntr.; agf. *ſpâtl* ntr.; mhd. ſinen *ſpî*. letan. 470; mnd. *ſpeke* Kinderling 348. nnl. *ſpog* ntr. agf. *gilleſter* ntr., gilliſtre fem. (pituita, phlyma). altn. *hraka* (ſputum), vgl. hrahho. *hvapla* (ſputum) Gothland, Helſingland Ihre dial. p. 193ᵇ. ahd. *glonko* (auswurf) maſc. N. Cap. 343ᵃ. ahd. nhd. *geifer* (ſpeichel). nnl. *kliek* fem. im geizhals 62 die *kjalk*, 63. 64 die *prümli* of müd.

3, 385. *Grab.*

goth. *hláiv*, altſ. hlêo, ahd. hlêo Graff 4, 1093 (clivus); plur. hláiva. goth. *aúrahi* (aúrahjô?), nicht urceus (aſchenkrug). ahd. *krap* (ſepulcrum) ntr.; agf. moldgräf. exon. 284, 1. ahd. *leirum* (tumulis) Diut. 1, 498ᵇ (Graff 4, 1093 zu hlêo); vgl. altn. leir (argilla) ntr., dän. ler. ahd. *petti* (lectus, cubile): Brunehildebette, Hünebette; hrêobeddi Hel. 125, 12. ahd. *legirfazzi* (cymiteria) gl. fletſt. 22, 7. altn. *haugr*, ſchwed. hög, dän. höie, ahd. houc, vgl. heygja (tumulare); haugr orpinn eptir ok lagt ſvordhit. fornald. 1, 109; ættarhaugr ätthög ätthöie. altn. *dês,. dis, dys* (gen. diſjar) f. Biörn (tumulus, cumulus, ſtrues), ſchwed. dyff, dös, däs, jüt. daas (Molbechs hiſtor. tidsſkr. 4, 631), dän. pl. dyffer (hügel, haufen zuſammengeworfen), ſteen-

dyſſer (aus dem ſteinalter) Worſaae Dänemarks vorzeit p. 63 ff.; vgl. altn. diſja (tumulare) diſjadhr (terra obrutus); til kumbldyſjar koma Groug. 1, 6; dyſjum (tumulis) Harb. 43, 2[1]). altn. kumbl, kuml, kubl, kufl ntr. (auch runenhügel Worſaae Dänemarks vorzeit p. 95); kumbldýs; kuml Kriſtniſaga p. 58; eigentlich = zeichen, mal[2]); vgl. ahd. kimbida; Iéancumb Kemble nr. 142; zu Andr. p. 92. altn. *leidhi* ntr.: völuleidhi (ſepulcrum valae). altn. *bûnki* (congeries, ſtrues), ſchwed. bunke (acervus, cumulus). dän. *dynge*. ſchwed. *grift* (ſepulcrum). agſ. thono hædhenan *hyrgels* Kembles chartae 2, 250. litth. kapas (totenhügel).

3, 407. *Eingeweide* (inteſtina, ilia, viſcera) vgl. 2, 143. 186. 379. altn. *idrin* Laxd. 220. ahd. *innovili* (inteſtina) gl. aug. 118[b] Maßm. denkm. 95; hinnuovili Walafr.; inoulo (viſcerum) monſ. 363 (es ſteht moulo); innobli (exta) Diut. 2, 326[b]; *innodili* Maßm. denkm. 95; inodilô (teſticulorum) Diut. 1, 520[b]; innidoli (extales) Diut. 1, 530[b]; innadoli (extales) Diut. 1, 506[b]; *innadrin* (venis) Diut. 2, 317[b]; innadiri Maßm. denkm. 95; innedre gl. blaſ.; innethron (viſceribus) gl. lipſ.; inadere Anno 691. ahd. *intuoma* (exta) Schm. 1, 71, wo noch andere. ahd. *inwartigi* (viſcera) monſ. 369. mhd. der *ingewant* HMS. 2, 287[b]. altn. *innvols*, dän. indvolde. ahd. *inrif* (inteſtinum) gl. Troff. (bis). unzi za *grom* (uſque ad ilia) Diut. 1, 512[a]. bair. *ingreuſch*. ahd. *innena, innana* Diut. 1, 239; *binneſte* Gert v. Schueren p. 8; *inſten, inſter* Friſch.

3, 408. *Knochenmamen*: ahd. *hamma*, agſ. hamma (poplites). frieſ. widu*bên* Richth. 120[a], 3, agſ. vidobân. langob. *trino* treno (ſubtus cubitum) *lagi* (ſupra genuculum). altn. armleggr, fótleggr. ahd. odonis vitta *mihes noſtle*. gl. jun. 375.

Haut, agſ. hûdh zu κύτος ὑγυτί σκέτος. agſ. hŷd, engl. hide. engl. *ſkin*, aber ſhinbone, agſ. ſcinbân, ahd. ſcinepein (tibia), mhd. ſchinbein Neidh. 84, 26. Lf. 3, 480. altn. *hörund* maſc.: í milli ſkinns ok hörunds; á hörund útan Sinfjötlalok; hörundar lítr; wie floven. polt fleiſch und haut, ſo auch hörundr. altn. *bjarnôlpa* fem. (bärenhaut). ahd. *churſina*, cruſina, croſna Gr. 4, 616. ahd. fehlt ſwarta, dagegen agſ. *ſveard*, altn. ſvördr (cutis villoſa, ceſpes, rinde): ſtanda yfir höfudh ſvördhum eins (interficere) Alex. ſaga 106. 116; mnl. groen ſwêrde Brandanus (in Blommaerts oudvl. ged.) 1, 1234. ſwarte zum fl. ſkora, dies aber zu corium? corium verwandt mit corpus? nhd. der *pelz*, der ſaupelz; das *leder* (corium); der *ſchwartenhals* (plurima cervix).

3, 414. *Splitter, feſtuca*. goth. *graunſt* (κάρφος) Luc. 6, 41. ahd. *akana*, agana zu finn. akana, lat. acer, gr. ἄκυρον. agſ.

[1]) welſch *dom* (haufe), franz. *tas*, griech. θίς θινός (wie ζίς ζινός).
[2]) kuml heimzeichen Gdbrlv. 1, 3: agſ. cumbol, ahd. chumpal (ſignum).

egle. altf. *halm* Hel. 51, 18. ahd. *caf* Diut. 3, 292, cheva Graff 4, 370; plattd. kaff. fchwed. *ftjelk* mafc., *fpilra* fem. nhd. *hülfe*; das *pechtle* klein H. Sachs V. 381°. böhm. plewa pljwa, poln. plewa, ruff. pleva, mjakina, ferb. pljeva, litth. pelai, lett. pellus, pellawas, lat. palea.

3, 416. *Garbe.* ahd. *wichilin* (manipulis) Diut. 2, 326°; weizes *hûfo* W. 59, 22. altn. *vöndull* (manipulus). fchwed. *kärfve* (merges). das dän. *trave* (fchlefw. trabe) iſt eine anzahl von 20 großen garben, jede große garbe ein bund von drei kleinen garben (Falck ſtaatsb. mag. 10, 589). nhd. *ſchwade*; *mandel*, zuſammengeſetzter haufen garben, 15 garben (vgl. Schm. 2, 578; mandare, meſſor, N. pſ. 463[b]); *ſtiege*, 20 garben; *hocke* in Niederſachſen; *gloge* in Thüringen; *gaſt* in Oſnabr.; *kaſten* im Trieriſchen[1]).

---

[1]) [auf beiliegendem zettel von andrer hand:

der *hawn* (*ſpür* in Schaumburg) mit der *are* oder *äre*; bei der haber heißt ſie: *nißgel* (Fulda und Niederheſſen), *nipſche* (Hanau), *ſchnade*, *ſchnare* (Oberheſſen), *ſchwappen* (Schaumburg).

die *mahden* (*jenen* bei Rinteln), d. i was die ſenſe mäht oder haut. frucht, die mit der ſenſe geſchnitten wird, breitet man auf dem acker aus, wodurch längere oder kürzere linien entſtehn. eine ſolche heißt: *geläge* (im Fuldiſchen und allen landſchaften öſtlich der Fulda), *lage* (bei Marburg), *breite* (in Schmalkalden, weſtl. Fuldaland, Oberheſſen und Hanau), *ſwaden* (an der Diemel und in Schaumburg; ſo auch die fruchtſtriche, die unter der ſenſe gefallen ſind). ein *duhf* (mehrzahl: die *duve*) heißt bei Rinteln, wo alle frucht gemähet wird, ein armvoll halme.

die *garbe* (in den Diemellanden *gebund*; bei Neuſtadt in Oberheſſen *butzen*) iſt nach ortsgebrauch in der größe verſchieden. die korngarbe heißt in Mittel- und Oberheſſen und in Hanau: *fächling*, *fichling*. *ſchoof* wird in Schaumburg die haber- und gerſtengarbe genannt; an andern orten ein gebund hülſenfrüchte, und zwar: *ſchaap* in Hanau, *ſchau* in Fuld, Landeck, *ſchaup* in Oberheſſen. dagegen an der Schwalm ein *wiſch*, im Rotenburgiſchen ein *gebitz*, bei Jesberg, an der Diemel und in Schaumburg ein *gebund*. eine nicht volle garbe gibt ein *pückchen* (Fuld) oder *bock* (Heſſen und Hanau). ein packen lein heißt ein *boffen* oder eine *buffe* flachs, außer an der Diemel: ein *bund*.

das ſtroh wird gefaßt in *gebunde* (Kirchhayn, Werra, untere Fulda und Diemel), *pauſche* (Hanau, Oberheſſen, Borken), *bufche* (Schwalm), *ſtrecklinge* (bei der Landsburg), *ſchöttel*, *ſcheitel*, *ſchüttliche*, *ſchüttlinge* (Fulda, Landeck, Schmalkalden, Sontra), *geſtröhe* (auch: ein ſtroh, bei Homberg), *ſchewenk* (ſing. und plur., in Schaumburg).

der haufen hält 10—15 garben; heißt mantelhaufen, wo er aus 15 garben beſteht. ſeine namen ſind: *mantel* (in Schmalkalden, wo immer 15 garben zuſammen kommen), *haufen* (Hanau, Fuld, Diemellande, und, bei ſommerfrucht, auch in Schaumburg), *hoijen* (bei Kirchhayn), *haufle* (Oberheſſen), *heckel*, *heichel*, *hichel* (Oberheſſen, Schwalm, Mittelheſſen), *ſchocken* (in Schaumburg, jedesmal 12 garben winterfrucht; ſchock iſt auch dort bei andern ſachen eine anzahl von 60).

auf den haufen ſetzt man einen *huth* (Heſſen und Schaumburg), eine *docke* (Diemel), eine *garbe* (im Hannöverſchen), ein *dach* (Schmalkalden), einen *ſturzel* (Hanau).

an den orten, wo ſchon die mahden in *ſtauchen*, *ſtöcken*, *ſtudeken*, *hegel*, *haufen* getrocknet werden, ſetzt man die garben gewöhnlich nicht mehr in haufen.

haber iſt in Heſſen theils männlich theils weiblich.]

Acker: der ſchmälſte heißt in Thüringen *ſtrick*, der pflüger fährt neunmal herum, zieht alſo 18 furchen ihn zu ackern; *föttling*, doppelt ſo breit als der ſtrick; die *gelänge*, 2 föttlinge breit; die *gebreite*, mehrere geländen neben einander; die *fottel*, ein halber acker; der *görren*, *girren*, ſpitzes ackerland (göraker, görſottel); der *ſtummel*, ein abgeriſſenes ſtück; der *anwendel*, acker auf den andere ſtoßen. Winkler thür. idiot.

3, 422—425. *Städtenamen mit artikel*:

dat ſing. maſc. neutr.: *zum* frien Hagen Kindl. 3, 625; Hans *vom* Drott Fichard 1, 136; nach *dem* Hanau ib. 3, 139. 144; gen *dem* Hanau ib. 3, 168; auf *dem* Birkholz ib. 3, 238; nach *dem* Brieg ib. 3, 90; *im* Warmenbrunn (in Warmbrunn) 3, 102; *zum* Jauer 3, 118.

dat. ſing. fem.: *zur* Lantawe (1489) Kindl. 3, 625; *tor* Schüren (1509) ib. 3, 655; an *der* Smalcalden Coburger urbarium p. 70; von *der* Langhart Saftrow 1, 408; auf der grenze *zur* krummen linde Schwein. 3, 199; nach *der* Ohlau 3, 89; *zur* Liegnitz 3, 94; vgl. *die* Schweidnitz, *die* Mützelnburg Saftr. 3, 15; mnl. *ter* Loſanne Maerl. 2, 281.

3, 433. *Polſterkiſſen*. goth. *vaggareis*, ahd. wangari, wengi (ôrwengi), mhd. wanger HMS. 2, 295ᵇ 298ᵇ. ahd. *halſâri* (cervical, wie dies von cervix) Graff 4, 927. ahd. *fcufe* (pulvillus, cervical) Gr. 6, 552. ahd. *phuluwi*, phuluwi (pulvinar) Gr. 3, 336, houbitpfulwi, mhd. der pfülwe Lanz. 4157, nhd. der pfühl. mhd. diu *zieche* Lanz. 4158. mhd. *kulter* (culcitra). ahd. daz *bolſtar* Gr. 3, 113, agſ. bolſter (cervical), ſchwed. bolſter, böhm. polſtař; mhd. einen polſter und ein küſſe Helmbr. 854. ahd. houbitpolſtar (cervical), böhm. podhlawnice, poduška. ahd. *gotopetti* (pulvinar, lectus divitum) Graff 3, 51. mhd. daz *küffen* (culcitra, couſſin, it. cucino); kopfküffen (capitale), örküffen. altn. *hægindi* (commoditas, von hagr, commodus) Iſl. ſög. 2, 393, altſchw. höghinde Öſtg., ſchwed. hyende, dän. hynde. altn. *dýna* (von dûn): hofda dýna Öſtg. 111; ſchwed. dyna, dän. dyne. altn. *koddi*, ſchwed. kudde. dän. *pude* (fehlt den andern dialecten). ſchwed. *örngodt*, beſſer örngât, örnagâtt (ohrenſorge, franz. conſolateur) Rydqviſt inträdestal 12.

3, 436. *Kenningar* für *ſchiff*: agſ. flota ſâmigheals Beov. 218; altn. gjálfr-dýr konungs Helg. I. 30, 7; lögſâkr Hym. 26, 4; flotbrûſi Hym. 25, 7; ſeglvigg Sigqv. II. 16, 5; ridha Rœfils heſtom hâfar unnir. ibid. 16, 2. ahd. das hölzerne waßerpferd tummeln. franz. Simpl. 3, 46; vgl. Pott 2, 406. 407. Ahlwardts Oſſian 2, 278.

3, 449. 450. *Taſche* (pera, marſupium, crumena). ahd. *chinlla* Graff 4, 387; altn. kýll. agſ. *facc*, mhd. fac, nhd. ſack, ſchubſack; modeſack. weisth. 3, 464 (?); ahd. ſekil O. IV. 14, 5; altn. klackſeckr (pera). ahd. *dafga* O., altn. taſka, mhd. teſche.

altn. *veſki* (pera) ntr., ſchwed. väſka, vgl. böhm. waček und wak (watſak); nhd. *wetſchger* H. Sachs V. 340°. altn. *fiódhr*, agſ. feod, mnl. fied. altn. *fkräppa* Öſtg. 11. ahd. *malaha* (pera), mhd. malhe, ir. mala (Leo malb. gl. 1, 147); franz. malle (arca, ciſta). ahd. *bulga*, mhd. bulge. ? ahd. *weganeſt*. mhd. *gnippe* Helmbr. 153. nhd. *ficke* (franz. poche) caval. im irrg. p. 13. 16. Felſenb. 3, 201. 207; ſchwed. ficka. nhd. *ranzen*.

4, 459. *muntvolle* Lf. 3, 399, heſſ. müffelchen, Stalder mumpfel, ſchottiſch a moubil (mouthful)[1]. *hantvol*: ein hantfol Wh. 1, 20°; diu hantvol Wh. 328, 29; mê dan eine hantvol GA. 2, 359; mit hantvol HMS. 2, 199°; Stalder hampfel. *gaufel* (zu gauf, grif: gaufvol, beide hände voll) Höfer 1, 277; gauffel Friſch; gaufel preßburg.; altn. gaupn (vola manus); böhm. hrſt (vola) plna hrſt (manipulus). den ſüezeſten *armvol* Flore 5904? arfel. ſchott. a ſark-fu', a ſhirt-fu' (ſhirtful), a neffu, nievefu' (fauſt voll).

3, 463. *Milch.*

nhd. buttermilch, dickemilch, ſauremilch, ſchlipmilch, ſchlegemilch, ſchon ahd. ſlegimelc ſlegimelo (battudo) Graff 6, 772. gl. ſletſt. 22, 5; ſlegibatta Graff 6, 772; ſlekimo Graff 6, 792. ahd. *ſcotto* (battudo) Graff 6, 425, vgl. Schm. 3, 416; ein heizer ſchotte HMS. 3, 303° (ſchotte quark aus molken ſüßer milch, gegenſatz zu topfen quark aus ſaurer milch; nach Tobler 398 ſchotta fem. wäßriger theil der milch auf käſigem grunde). im Bregenzer wald *gſig*, ſchottageſig (Bergmann Walſer 93). *ſieger* dünn und trinkbar, *zieger* dick und eßbar; Bergmann will aus d'ſieger; ziger (ſeracium), feſte maſſe aus geronnener molke; acc. die zigeren (butyrum) Graff 5, 631. öſtr. *topfen* (quark) Schm. 1, 451, vgl. topfön Gr. 5, 384? drehen, wie topf der gedrehte? nhd. der *quark* Adelung ſ. v. nhd. der, das *molken*. *ſirbele ſirte ſirmunda ſirme* (ſerum lactis) Stald. 2, 375. agſ. *hväg hveg* (ſerum lactis), engl. whey, nnl. oſtfrieſ. wei (molke, buttermilch). dän. *löbe*, altn. hlaup (lac concretum), vgl. ahd. chaſiluppa (coagulum) Gr. 2, 77, nhd. das lab (coagulum) Schm. 2, 407. *rutcaſe* Zellweger urk. ur. 65. 99.

3, 466. *Lutſche. ſtöpfel* (von brot und zucker) hebamme 824. *zuller, ſtöpfel, ſchlozen* Serz 182°. *ſchlozzer* Weitzmann 3, 122; ſchlutzer in der Pfalz; *ſchletterle* Fiſchart bienenk. 117°; ſchlötterlein H. Sachs IV. 3, 62°. *ſutzl, zutzl* in Öſtreich. *zulp* in Sachſen. *ſchnulla* in Baiern. *tzutſch. tſchuggi* (=ſchnuller) Stalder. *noggli, nöggli, nüggi* Stald. 2, 240. 245; *munni, munneli*. ib. 2, 246.

3, 476. *Strauß.*

nhd. der *buſch, büſchel*; die *luſt*, luſtſtiel, luſtſtrauch. heſſ. zeitſchr. 4, 80. mhd. *vlus*? vluz? Wiggert 1, 38 (ſonſt vlius,

[1]) mit dem mund das gold meſſen Sn. Bragar. cap. 56 (ed. hafn. 214).

vliuz = vellus HMS. 3, 55ᵇ). nhd. die *ſchmecke* Serz 136. Schm. 3, 464. nhd. das *riechel* Fr. v. Arnim märchen nr. 17. nd. *queſte*. lat. ſervia (blumenſtrauß) vgl. ſertum. böhm. kytice (ſtrauß), auch kyta, kytka (buſch, bündel). ſlov. povojak (ſtrauß, angebinde). ſerb. ſtrutſchak, dim. von ſtruk (caulis) Vuk 1, 191. ſloven. venik, venec; ſerb. vyenaz, venaz (corona, kranz); böhm. wenec (kranz). ital. mazza di fiori. ſpan. ramilléte de flores. türk. ſelam (blumenſtrauß) conv. lex. 1, 948.

3, 490. *zît* neutr.: kilitanaz cit. gl. jun. 245; ſelbaz zit. hymn. 7; daz zîd If. 79, 11; ſona Danihêles zîde If. 61, 20; dhiu ſelbun zîdh If. 61, 22 (plur. neutr.); in demo zîte. fundgr. II. 65, 18; in irganginimo zîte N. pſ. 282ᵇ; daz zît urteildo (tempus iudicii) ib. 309ᵃ. mhd. diu zît tempus, zeitraum, *χρόνος*; daz zît zeitpunct, *καιρός*[1]), cf. Wigal. h. v. und Lachm. ausw. h. v.; an dem gelobeten zîte Mar. 191, 35; wie hânt ſich diu zît (ntr. plur.) geſtalt HMS. 2, 91ᵃ.

3, 535. das andere *ich, du*; dein du nach dir Fleming 406; o du mein ich. ibid. 515; meinen andern ich (meinen freund, alter ego) 416.

3, 557. 558. *Alt übernommene fremdwörter*: *ihſelî* (exilium) N. Bth. 22ᵇ, ihſili. gl. aug. 120ᵃ, firihſelit; *opfar* aus offerre; thiu *keſtiga* O. III. 1, 31, gekeiſtigit Anno 758; *proveſta* (praepoſiti) Diut. 1, 272ᵃ; *kheminâtun* (thalami) Diut. 1, 276ᵃ; *iachono* (diaconus) Diut. 1, 254ᵃ; *minza* (menta); *miliza* (milites); *gigant* O. IV. 12, 61; *dezemon* (decimas) T. 118, 2; *phruonta* (eſca) T. 80, 1; *chancella* (cancellos) Diut. 1, 523ᵃ; *charachere* (carcere) Diut. 1, 532ᵇ; *capitalun* (titulis) monſ. 348; *chullentar* (coriander); *kruogo* (crocus) Graff 4, 593; *kelter* (calcatorium); *fenſter*; *korb* (corbis); *zirkel*; *fodâle* (fodalis) Ulr. Triſt. 537, 1; *furifundlih* (furibundus) Diut. 1, 276ᵃ; *jucundlih* (jucundus); goth. *anakumbjan*; ahd. *irkoborôn* (recuperare); *flanzôn* (plantare) Diut. 1, 492ᵃ; *murmulôn* Diut. 1, 233ᵃ; *kititulôt* Diut. 1, 277ᵃ; *ſcrutôn* (ſcrutari) T. 88, 13. 129, 11; *increbôn* (increpare) Graff 4, 587; *flegil* (flagellum, fléau, flaiel).

Umdeutungen der fremdwörter (vgl. gr. 2, 548): *figiriſto* aus ſecretarius. gl. fletſt. 29, 55; *tragemunt* aus dromon Wh. 431, 28, altn. *drómundr*; *conſtenobel, conſtabel*; *mergriez* (myth. 1169); *ſcharbok* aus ſcarbut; *munîſtiuri, muntſtiuri* (münſter) Gr. 2, 805; *ſchumphentiure* aus deſconfiture, ſconfiture; *ebereize*, eberwurz aus abrotanum Ziemann 68ᵇ; *aſtriza aſtrenza* (Gr. 1, 503), endlich *ofterluzei* aus ariſtolochia; *eſtrich, afterich* aus aſtracum Gr. 1, 502 (oder von aſt?); leutenant, *leutenambt* (Weinhold weihnachtſp. 262); *eichhorn*; *abentheuer*; *gangnoter* (in der krone); *arme gecken*; *zimpelfüffus* (ſ. Simpliciſſimus) Simpl.

[1]) der Gothe überſetzt mit mêl ſowohl *καιρός* (Matth. 8, 29) als *χρόνος* (Matth. 9, 21. Luc. 4, 5).

3, 151; *kong Valle* (liljekonvalje) aus convallaria Dybeck runa 1845, 58; *hirkenpirk* foll fein hypericum perforatum. ibid. 71; *armbruſt* armſt Helbl. 15, 23; *baldewini* f. beduinen Lud. v. Suchen 70; *giplumet* aus polymitus? Gr. 3, 360; *Sant Vit* aus Svatevit; *Wittſtok* aus Vyſoka Schaf. 2, 586; *Mechtild* f. Matthidia. kchr. 1245; *Rennewart* aus Renouard, dies aus Reginwart, *Wilhalm* aus Guilhalm, dies aus Wilhelm. vgl. die umdeutungen *ſündflut* (aus ſinfluot), *maulwurf*.

Deutſche wörter aus der fremde, *dem romaniſchen*[1]) *zurückgeführt*: die namen *Irmenſchart, Willehalm, Rennewart, Gyburc*; *Schaffrit* Mones bad. archiv 2, 233 (= Geoffroi, Gotfrid); diu *gaudîne* (der wald) Turl. kr. 3308. 3389; *ſoldat* v. ſold f. ſculd (ſollen = ſculan Graff 6, 490); *toilette, toile* aus duahila; *étoffe* ſtoff; *panke* aus pûke? bouchan; *tanzen* aus dinſen, danſôn; *galop walap* aus hlaupan: *fauteuil* aus faldeſtuol Gr. 3, 514; *ſergeant* aus ſchergant ſcerianti, ſerjant HMS. 2, 203ª, ſchirgant Ayrer comed. 448ª, ſchirchant Ayrer faſtn. 16ª, ſchorianten. Heinr. Jul. v. Br. 136. 153, ſergent Fleming 119.

3, 565. *Comparativ für poſitiv* (oder weniger als poſitiv): lat. certiorem reddere, facere, certior fieri, vgl. certiorare; ſelten fac me certum. goth. *frôdôzans* ſind Luc. 16, 8, wo auch im griech. text comparativ; ſa *garaihtôza* gataihans (hic juſtificatus) Luc. 18, 14. altn. verdhr *lettari* (entbunden) Thidr. cap. 160; vardh heinin eigi *laufari* Sn. Skaldſkap. 17 (ed. hafn. p. 278); urdhu Aeſir iafnan *vîkri* Yngl. cap. 5. agſ. *côlran* vurdhadh Beov. 282; väs *ſvîgra* ſecg (war ſchweigend) Beov. 980; *hatran* ſind. exon. 309, 29; no væs thȳ *gleavra*. exon. 432, 14; ne beodh ge thȳ *forhtran* C. Exod. 259; *blidhran* veorthan Lye ſ. v. blîdhe. altſ. ſind unca andbâri *odarlicaron* (verändert, alteriert) Hel. 5, 8. 96, 5; thia ſtrômôa ſculun *ſtilrun* werthan Hel. 68, 24; *ſmultro* gibârean (wenn der poſ. ſmult) Hel. 69, 2; *liobara* thing ſeggean Hel. 12, 13. ahd. *mêrôra* iſt iz, nals *anderlichôra* N. Ariſt. 463ᵇ; her was *hêrôro* man, ſerahes *frôtôro*

---

[1]) *franzöſiſche worte aus deutſchen*: biere aus bâre (feretrum; vgl. fiara fêra, chiere cara); maint? manic?; rée de miel Ren. 15605 (râze rate, wie née nata?); dahait, dahez (fluch); grenon (aus gran); Renart (aus Reinhart); giule (fraus); guant (wantus); guerre; gueule (baculus); gueredon; gaut (wald); guimple Ren. 16299; gaite (wacht); ganche (wank); guenchir (wanken) Ren. 16855; aie (balke, âs); eſparner (ſparen) Ren. 17255; gandiller (wenden) Ren. 17347; hu (clamor, huoh); haitié (froh) Ren. 18993. 19679. ſains et haitiez Méon n. r. 2, 248. 256; dehait, ſouhait; haut (halt, laetus); fourrage (aus fuoter), auch feurre; beurre (aus butter); eſperon (aus ſporo); épervier, ſparviero (aus ſparewâri); beface (= bettelſack) Renn. 495; canif, canipulus aus knif; danſe (tanz); étoffe (ſtoff); geurle (gürtel) Méon n. rec. 2, 220; van (wanne). ib. 2, 230. 231. 235; eſcharnir, eſguern (altn. ſkern) Ferabr. 555; gehir aus jehen; choiſir aus kieſen; it. toccare, ſp. tocar, prov. tocar toquar, frz. toucher (= têkan, taka; tango, tetigi); cracher (aus hrachiſôn? Gr. 2, 385). ital. ſchiatta = ſlahta Niebuhr 1, 332; pitocco bidagva?

Hild. mhd. hiute fûl wir tanzens werden *müeder* Neidh. 40, 16; ein alſe *vorder* man Lanz. 5417; des ſoltu der *bezzer* ſîn Lf. 3, 262; des wart ime *gehezzer* des küneges tohter GA. 10, 92; dô diu juncvrouwe zart der ſumerzit *ginrel* wart GA. 21, 160; diu tohter wart *geringer* GA. 21, 202 (machte ſich flugs auf). mnl. waerdi *froeder* Maerl. 2, 218; des zit *vroeder* Kaufler 9845. mnd. ik wil weſen vroder (certior fieri) we ſi mîn vader Val. u. Nam. 246[b] 256[a]; des maken vroder. ibid. 258[a]. nhd. es iſt, wird mir ſchon *beſſer* (weniger als gut); *klüger* werden; es wird *kälter, wärmer*; vgl. beſſern, mindern. compar. bei recht und link GDS. 987 ff.

Comparativ vor poſitiv: baz dan wol Rab. 296. MSF. 83, 8; bezzer dan guot MSF. 83, 9. Geo. 3567; bezzer danne genædic Greg. 614; mêre dan ze vil Parz. 102, 28; mê dan vil Dietr. 751. 1379; mêre denne gnuoc Parz. 12, 23; lieber als gerne Pleſſe 1, 62; ebener denne ſleht Parz. 12, 26; hôher danne riche Mſ. 1, 1[a] (Lachm. will: dann ez riche, als das reich MSF. 4, 17); wîzer dan blanc Bit. 1164; vgl. balder denne zelten lief ſi Hahns Stricker 4, 136; wirs denne wê Dietr. 9943. a. w. 3, 225; wirs denne wol Parz. 149, 14; wirſer danne guot Neidh. 82, 10; lûter danne liſe Neidh. 31, 24; tœrſcher danne wîs Barl. 241, 40. vgl. auch anm. zu 4, 726, wo nachzutragen: vil kûmer danne kûme Rud. weltchr. 61[b].

Comparativ vor comparativ: lieber danne leider HMS. 1, 302[b]; minner dan mê Keller erz. 509, 15; fenſter danne baz MSF. 70, 1; vide anm. ad gramm. 4, 726.

3, 584. *Participia geſteigert*: ahd. ſô ſie *gedrungenôſt* mahtôn N. Bth. 42[a]; *gidiganorun* Graff 5, 108. nhd. ſuperl. *geziemendeſt, dringendſte, wohlſchmeckendſte, gegründetſte, erwünſchteſte, geehrteſter, gelehrteſter, abgeſchmackteſte, gewandteſt, gelegenſte*; ſeltner compar. *abgelebteren, ziemendere, liebendere*; ein viel *eingeſtandenerer* wunſch Gervinus gegen Schenkel p. 27. lat. comp. provectior, ſuperl. exoptatiſſimus, praeſtantiſſimus, excellentiſſimus, elegantiſſimus.

3, 594. *mêr*: êr : mêr. w. gaſt 1066; mêr : hêr Bit. 10884. 11324. 11733. 11773. *mê*: mê : ſehrê Iw. 6764; mê : ſtê Iw. 593; ſê : mê Greg. 568; ê : mê. ib. 1026. Iw. 2931. 2944. Bit. 11817; mê : wê Walth. 69, 2; ſê : mê. ib. 65, 24; mê : ê Rud. v. Rotenburg HMS. 1, 80[b]; auch Rud. v. Ems. *mêre* : ſêre Greg. 2223; êre : mêre. ib. 2542; êre : mêre Iw. 2441. 4789. 7700; : ſêre Iw. 3316; nie mêre Nib. 87, 2; tûſent ſtunden mêre. ib. 128, 2.

3, 594. *baz* iſt adv. kann man ſagen Nib. 1820, 4 ſich gefüegen *in baz*, gleichſam in melius, was aber lauten müſte in bezzer? auch geben CDIh baz, anders baz. Ben. 1, 93[b] baz adj., 95[a] bezzer adv., beides falſch.

3, 609. duruh *mêrun* gaweri (propter ampliorem cautelam) monf. 402; mêrun (majoris) gl. francof. Maßm. 89; mêra (plus) If. 61, 22; mêron (majora) T. 88, 7; ze mêron ruowon W. 26, 26; ſonderbar mêra O. III. 20, 182. — daz *mêrora* Maßm. abſchw. 98[b]. aber ſtets mêrôn (augere), mhd. mêren, nhd. mehren; nicht mêrirôn wie minnirôn, minren. — *mehrere* iſt doppelte bildung wie *kuniginnin*.

3, 609. Ottoc. 461[a] Livl. 8569 leſe ich *mêrer* : fêrer, welches ungewöhnlich, aber ſchwerlich tadelhaft iſt.

3, 666. bei Caſſiodor: *Gudila*, *Taucila*, *Doila*, *Geſila*, *Coſtula*. *Taſſilo* trad. Pat. 9; *Puoſilo* ibid. 35; *Mimilo* ibid. 87; *Therſilo* trad. Corb. 362. 467; *Bardilo* ibid. 423; *Vinnilo* ibid. 456; *Pôpili* trad. Pat. 46; *Maccula* trad. Corb. 269; *Widulo* ibid. 228. 102; *Anulo* ibid. 292. 330.

3, 676. *Amuco* trad. Corb. 461; *Aſica* trad. Corb. 233. Aſuco ibid. 243. 326. 354; *Batucho* tr. Fuld. 1, 143. 2, 108; *Bennuco* trad. Corb. 239. Bennica ibid. 269. Banico 351. Beniko fem. ib. 27. 166; *Dodica* trad. Corb. 135. 169; *Eilika* Möſer nr. 21 (1049); *Godaco* trad. Corb. 299; *Heloco* ibid. 243. Heluco 414; *Uffico* ib. 259; *Walica* ib. 50. — bei Kemble *Eleuca* nr. 40; *Aeſica* nr. 47; *Hereca* nr. 100; *Ludeca* nr. 218.

3, 691. *Diminution der eigennamen*[1]). *Manz*, Menz, Meinz aus Meginzo, alſo auch Menzel. in einem verzeichnis der voigtländiſchen fränkiſchen reichsritterſchaft a. 1512 häufig die vornamen *Fritz*, *Heinz*, *Cunz*, *Utz*, *Dietz*, *Götz*, einmal auch *Wolfditz* = Wolfdietrich. bei Hanſelmann landeshoheit v. Hohenloho (Nürnb. 1757) ſteht nr. 32 (a. 1358) ich Syfrit von Sternfels, nr. 33 (a. 1359) ich *Sitz* von Sterrenfels. gut des Gens*frizes* Lang 4, 384 (a. 1288). *Atze*? Weißes erznarren p. 261.

3, 692. Adelbertus qui *Azo* vocatur marchio. orig. Guelf. 1, 183; Balduinus qui et *Balzo* cognomine Brevis a. 973 Miraei opera diplomat. 1, 46; Gundakar qui et *Gunzo*, biſchof von Freyſing a. 1014, 13 Kal. Jan. 1019. Gunzo n. propr. MB. 28, 102, Gunthersperg. ib. 28, 170, Gunzelsperg 28, 468, Gunzenperg 29, 396; Heinricus qui et *Hezel* a. 1127. MB. 12, 329; Waldo qui et *Lanzo*. orig. Guelf. 1 praef. 55. Pertz 10, 16; Lambertus qui et *Lanzo* a. 958. orig. Guelf. 1, 488; *Nizo* qui et Nythardus Piſtorius ſcript. rer. Germ. ed. Struvii 3, 113; Obertus qui et *Opizo* a. 1060. Scheidts orig. Guelf. 1, 365; Rochildus qui et *Rozo* a. 962. ibid. 500; Rodoinus

[1]) [J. Grimm hat außer dem oben mitgeteilten wiederholt lange reihen von kurznamen aus urkundenbüchern, Lacomblet, den trad. wizenb., den trad. patav (MB. 28[b]), Wigands und Falkes trad. corb., Schannats trad. fuld., Kemble u. a. excerpiert, aber ohne dieſe auszüge zu ordnen und zu commentieren; ſie eigneten ſich nur teilweiſe zur mitteilung. einiges in den oben aufgenommenen zuſammenſtellungen war von Mooyer beigeſteuert.]

qui et *Rozo* a. 970. ib. 508. 509; *Sizzo, Sitto* aus Sigebert Wedekinds noten p. 98; *Wezilo* (= Werinher) Pertz 8, 694; im necrolog. fuld. f. X (cod. vat.) kommen vor, im j. 983 geſtorben, im einen Ratfrid, Winand, Engilheri: dieſelben männer nennt das andere (Dronke trad. fuld. p. 181) *Razo Wizo Engizo*; Lacomblet hat 266 (a. 1105) Benzo, 267 Tiezo, Liuzo, 277 (a. 1116). 305 Engezo, 279 Thizo, 289 (a. 1118) Liezelinus, 293 Wizzo, 341 (a. 1140) Eueza, 313 Helzo, 341 Gozo, Liuzo, 179 (a. 1043) Evezo, Sizzo, Rigezo, 180 (a. 1045) Nizo, 185 (a. 1051) Lüizo, 189 (a. 1054) Huozo, 190 (a. 1054) Sigeza (frau), 221 (a. 1075) Eveza, Beizecha, Ruozelin, Walezo, Benzo, Ozo, Diezelin, Hupezo, Winezo, 246 (a. 1091) Tiezelin, 226 (a. 1075) Goza (frau), 240 (a. 1088) Luizo, 242 (a. 1089) Mazo, Heimezo, 248 (a. 1094) Tiezo, Rezo, 87 (a. 910) Nitzo, 102 (a. 945) Razzo, 105 (a. 962) Wirunzo, 140 (a. 1003) Sigizo, Werinzo, 158 (a. 1021) Sigezo, 153 (a. 1019) Evezo, Eveza, 154 (a. 1019) Azo, Sodizo, Frithezo, 157 (a. 1020) Azo, Binzo; trad. Fuld. 1, 120. 117 Brozo, gen. Broffen, 2, 63 Zizo, 2, 37. 106 Gunza, 2, 62 Sunzo, 2, 72 Eizo; Schannat tr. fuld. nr. 50 Zezo, 148. 164 Zezzo, 100. 246 Gunzo, 181 Unza (frauenname), 187 Bunzo, 183. 244. 246 Sunzo, 377 Nizo, 390. 386. 475 Iuzo, 436 Strinzo, 471 Benzo; Oazo Meich. nr. 103; Fizo (a. 1075) Wenk nr. 40; Volzo Böhmer cod. dipl. Frankf. p. 437, Fulzo ibid. 245, Luzzo ibid. 197; bei Neugart Amizo 681, Anzo, Chonzo, Chuzzo 760, Conzo 406, Cunzo, Cuonzo 589, Dionzo 306, Emizo 269, Engizo 727, Hazo 534, Hizo 303. 484, Kezo 378, Kezzo 460, Lanzo 273, Luzinan 833, Muazo 460, Muozo 543, Nizo 670. 759, Nizzo 411, Otzo 723, Ozo 156. 631. 821, Ozzilin 724. 813, Panzo 314, Penzo 203. 589, Pezo 203, Piezo 639, Quanzo 14, Razo 226. 273, Razilin 727, Ruozo 740, Suzo 339, Tezo 21, Thiezo 639, Uazo, Uozo, Walzo 675, Wazo 735. 736, Wazilin 713, Willizo 642, Winizo 706. 817, Wizo 143, Zazo 526. 527, Zuazo 279, Zuazilin 75, Zuozo; bei Goldaſt Lanzo, Mazo, Panzo, Penzo, Pronzo, Puzzo, Reizo, Sizo; bei Zeuß trad. Wiz. Aza, Cazo, Ezzo, Goza, Gunzo, Huaza, Lanza, Mazo, Thieza, Zeizo; in den trad. Pat. Anzo, Lanzo, Dioza, Penzo, Razo, Azo, Gezo, Izo, Heizo, Hezo; in Wigands trad. Corb. Bozo 250. — eine gemahlin des öſtreichiſchen markgrafen Adalbert heißt in urkunden von 1048 und 1051 *Froiza*, in einer von 1058 Frowila Andr. v. Meiller regeſten p. 196, vgl. p. 6 und 8. *Mate* oder Machtild (15 jh.) Herberſteins ſelbſtbiogr. 69 (fontes rer. Auſtriac. I).

3, 693. 694. Adelbertus qui et *Atto* a. 960. trad. Guelf. 1, 498; a. 962. ib. 500. 501; a. 964. ib. 504; a. 967. ib. 505; a. 970. ib. 508. 509; Adalricus *Adig*; *Afig* qui et Adalricus a. 813 Mabillon de re diplom. lib. VI p. 512; Adalricus ſive *Athicus* dux. diploma Novientenſe a. 770 bei Schöpflin Alſ. dipl. 1, 104. Ethich dux ib. 105. Ettich Königshof. p. 238; Adalricus qui alio nomine *Edichin*. vita S. Odiliae cap. 1, acta ſanct.

ord. Benedict. facc. III t. 2 p. 442: Adelberto qui et *Ado* Ughelli It. facra 5, 642: Ato, Etto, Atto, Eto; Ettal monaſterium, vallis Ettonis MB. tom. 7 praef.: Eticho vater des Odoacer: ipſasque Seyrorum reliquias . . . accerſentes cum Edica et Vulfo, eorum primatibus Jornandes cap. 54; *Adalo* = Adalhart; *Alla* = Adalgis Kemble nr. 331; agf. *Aella* = Alfvine; *Atta* Angilfuind: *Bardo* aus Berhtold Schm. h. v.; *Berthous Berto* (= Berthold: oder Bartholomäus?) Buchonia 4, 171; *Bucko* Wormatienſis = Burkhart Böhmer cod. francof. p. 13 (a. 1128); der biſchof ſchreibt ſich in urkunden a. 1112. 1127 ſelbſt Buggo Mones anz. 7, 445. 446; Bugo Wormatienſis epiſcopus ch. 1145 Michelſen ditmarſch. urkundenb. p. 5; Burchardus qui et Bucco Pertz 8, 692. 698. 721; Buco Kemble angloſ. names 21. Bucge comes. ib. 16; auch Boſſe = Borchard Beges burgen p. 72—9; Buſſo wie Boutſaert = Burkhart Kauflers nl. chron. 504; *Cobbo* = Cova (? agf. Coifi); agf. *Eda* = Eadvine; Feletheus qui *Faba*, Feba, Phaeba Zeuß Deutſche und ihre nachbarſt. 485. 486. Muchar Noric. 2, 216. 225. Fava 2, 188; *Gifo*? Gerhart oder Giſilbert; *Immo* = Irminfrid Zeuß trad. Wiz. f. v. Ymmo; *Liuto* f. Iſutolt; *Muggo* aus Murkrat oder Murhart?; *Nallo* f. Nagalhart; *Odda* = Ordgâr Kemble angloſ. names 18. 22; Odardus qui et *Odo*. d'Achery ſpicileg. 12, 361; Ordulfus ſive *Otto* Pertz 8, 698; Otto, Odo, Otho, Aoto, Uoto (goth. Auda), zu Otahari, Audahari; *Ruodo* f. Ruodolf; *Saba* = Sæbeorht Kemble angl. names 17; *Silo* comes qui et Sigehard bonae recordationis 1147 (? Sico Sitzo) chronicon noviff. antiqui monaſterii ad St. Petrum Saliſburgi fol. 1772 p. 233; Siefredus qui *Sieco* vocatur a. 970. Scheidts orig. Guelf 1, 291; Sifridus cognomento Sicco a. 998 Miraei opera dipl. 1, 71; agf. Sicgga Siga; *Syrus* qui et Sigehard a. 1177 Pez ſcr. rer. Auſtr. 1, 234, ca. 1145 MB. 4, 56; agf. *Totta* f. Torhthelm Kemble 17; *Udo, Uodo* = Uodilbert?; *Waldo*. orig. Guelf. I präf. 55. Pertz 10, 16; Wandregiſilus cognomento *Wando*. act. Bened. ſec. 2, 526. 534; cum *Vulfo*. bei Jornandes. merkwürdig die abwechſlung im anlaut: aus Liudolf wird *Dudo Tuoto* (Pertz 5, 745), aus Liudgard *Dudicha* ibid.; über dieſe Gr. 5, 382 f. Lappenberg mutmaßt aus Liudolf ſei Thiodolf wegen ähnlichkeit der begriffe liud und thioda entſprungen. aber Dudo iſt nicht Thudo. ſo könnte auch Phol noch Balder ſein. — frauennamen: *Ida* = Iteboga?; *Immula* ſeu Irmingardis Pertz 8, 679. 695. 698; *Micca Mecca* aus Mechthild Förſtem. 927. 928. *Jutke* = Judith? *Melke* = Mathilde, *Wobbeke* = Walburg. über ſolche namen Gatterers abriß d. genealogie p. 47.

einſilbige namen (ſtarke maſc.): Chnûz Neug. 56 (a. 774). 95 (a. 786). Cnûz wirzb. grenzurk. (Eckhart Franc. orient. 1, 675); Chraft Meichelb. nr. 326; Crôs ibid. nr. 661. Craos trad. Patav. nr. 8; Had Falke 10; ego Hê trad. Laureſh. 2541; Hraan trad. Pat. nr. 76. Raan 74; Hoz trad. Fuld. 2, 40;

Chrocus rex alam. Greg. tur.; Luof trad. Fuld. 2, 180; Poah Meichelb. nr. 10; Scroot Meichelb. nr. 122. Neug. 132 (a. 797). 135 (a. 798); Sculd Meichelb. nr. 654; Scurz Ried nr. 20 (a. 819). Scort Meichelb. nr. 438. 440. 634; Sliu Meichelb. nr. 163. 170. 241 (? flêo hebes, flêwêr Graff 6, 811, flîo tinea Graff 6, 761; vgl. Gotthard p. 19 über Uo und Sliu); Sprôz Laurin rh. 291; Suol trad. Fuld. 2, 172; Traold trad. Fuld. 1, 20; Wân trad. Fuld. 2, 152. 169; Warg ib. 1, 20; Welpf ib. 2, 40. vgl. *Uo* Meichelb. nr. 398. 418. 471 (f. Uogo?). Uuo. ibid. 414. Uowiefe Meyers Zürch. ortsn. 419.

ſtarke maſc. auf i: Abbi trad. Corb. 297. 447; Aſſi, Albi Goldaſt 2, 95; Amizi Neug. 741; Aſi trad. Fuld. 1, 39; Broi ibid. 2, 188; Capi Meich. nr. 496; Dendi trad. Corb. 100. 399; Elli trad. Fuld. 2, 110. 206. 232. trad. Corb. 268. Falke 95; Elfe Nib.?; Eti Meich. nr. 280; Evi Goldaſt; Gichi Falke 54. 63. 93; Guli trad. Fuld. 2, 46. 109; Haddi trad. Corb. 129; Heſſi, gen. Heſſes. trad. Fuld. 1, 159. 162. trad. Corb. 187; Hiddi trad. Corb. 81. 88; Hetzi Neug. 817. Hitzi Hizzi. ib. 72. 398; Hunci Goldaſt; Huoggi trad. Fuld. 1, 156; Huſi Falke 8; Idi Falke 94; Ine rex Angl.; Iſi Meich. nr. 487. 488. Falke 94; Kedi Falke 95; Leggi tr. Fuld. 1, 155; Lilpi? ib. 1, 38; Mezzi Meichelb. nr. 302. 357. 134. Ried nr. 23 (a. 822); Nebi, gen. Nebes. trad. Fuld. 2, 182. 214; Opi Ried 6 (a. 787). Aopi ibid. 8 (a. 791); Oti. ibid. 2, 158; Otzi Meichelb. nr. 1169; Pippi Meichelb. nr. 533. 96. trad. Pat. 6. 21; Pumi trad. Corb. 315. 316. 318; Ruadi Ruodi Goldaſt; Seggi trad. Fuld. 2, 112. 205. 236; Sini trad. Corb. 119; Styrmi ib. 2, 14. 15; Tedi Schrader dynaſtenſt. 238. Tidi Falke 53. Tetti Meichelb. nr. 352. 446. 581; agſ. Tinne. ep. Bonifac. 21; Todi Falke 92; Taozi trad. Pat. nr. 17. Tôzi ib. nr. 11. Toozi Meichelb. nr. 155. Tozzi ib. 302. 427; Tuni Goldaſt; Tunzi Meichelb. nr. 272; Toſti Gold.; Tuti Meich. nr. 457. 459. 470. Toti ib. 29; Wetti Ried 71 (a. 889). 72 (a. 890); Zolli Gold.

ſchwache maſc.: Abbo Falke 38. trad. Corb. 228. 242. trad. Wiz. Abba trad. Corb. 58; Acto trad. Wiz.; Addo Falke 37. Ado ib. 53. trad. Corb. 231. trad. Wiz.; Ajo trad. Corb. 260. langobard.; Aldo, Allo trad. Wiz. Allo trad. Pat. nr. 117; Allo, Almo Gold.; Alto trad. Pat. nr. 99. 101; Alvo trad. Corb. 233; Amo trad. Pat. nr. 75. Meich. nr. 521. trad. Corb. 295. Mabillon de re diplom. nr. 49 (a. 770). Ama trad. Corb. 178; Analo trad. Wiz.; Anno trad. Corb. 486. trad. Pat. nr. 58; Araheo trad. Fuld. 1, 20; Arbeo Meich. nr. 522. Arbio 89. 90. Erbio trad. Wiz. Aripo Meich. nr. 1090; Afo Ried 4 (a. 776). trad. Pat. nr. 3; Atto trad. Wiz. Ato trad. Pat. nr. 17; Avo trad. Corb. 60. Meich. nr. 617; Kado trad. Corb. 328. 373. Katto trad. Fuld. 1, 120. Meich. nr. 711. Gaddo trad. Wiz. Gatto trad. Fuld. 2, 158; Kaeina trad. Corb. 40; Gajo Meich. nr. 274. Geio Falke 56. Kejo Meich. nr. 83. 423. 661; Gailo trad. Wiz. Keilo trad. Pat. nr. 32; Gammo Meich. nr. 356. Mabillon nr. 25 (a. 703); Gelo trad. Corb.

250. 277. 294. Cello trad. Wiz.; agf. Ceola epift. Bonif. nr. 15. 16; Gherlo trad. Corb. 334; Germo trad. Wiz. Ghermo trad. Corb. 343; Gêro trad. Corb. 249; Keto Falke 11. trad. Corb. 233; Gimo Gold. Kimo Walthar. 684; Chincho Gold.; Chippo Meich. nr. 250; Gifo trad. Wiz.; Cito trad. Pat. nr. 18; Knito trad. Pat. nr. 21. Chnitto 59; Cobbo trad. Corb. 253. 328; Godo trad. Corb. 226. 244. Goddo ib. 245; Gôgo Ven. Fortun., Greg. Tur., trad. Pat. nr. 75; Conco, Cralo Gold.; Crea trad. Corb. 229; Creffo, Cruoro? Gold.; Chudo, Cuono trad. Wiz.; Cumbro trad. Corb. 328; Gumpo Neidh. 75, 8. Cumpo trad. Pat. nr. 93. Gumpo ib. nr. 97; Eapo Meich. nr. 617. Iapo 602. Iepo 615; Ecco trad. Wiz. Eccho trad. Pat. nr. 91; Edo trad. Corb. 328; Eggio trad. Corb. 320; Ehfo Neug. 148 (a. 803); Aico trad. Corb. 234; Ejo Meich. nr. 60. Eio Falke 56; Ello trad. Wiz. trad. Pat. nr. 117; Elfo Nib. (?); Emmo tr. Fuld. 2, 72. trad. Corb. 339. trad. Pat. 106; Encheo ib. 2, 36; Enna trad. Corb. 172. Enno trad. Corb. 242. 229. Falke 16. Gold.; Eodo Meich. nr. 647. Mabillon nr. 32 (a. 716); Epo trad. Pat. nr. 39. Epho trad. Fuld. 2, 214. Eppo trad. Corb. 331. Eppen dat. Neidh. 75, 8; Erlo trad. Fuld. 2, 206; Efo trad. Corb. 243; Eto trad. Wiz.; Facco trad. Fuld. 1, 154; Fato, gen. Fatonis Meich. nr. 947. Gold. Fatto Meich. nr. 856. 493. 339; Feito ib. 651; Focco Falke 16. Foco trad. Corb. 258. Focho, Fucco Gold.; Frefo trad. Pat. nr. 13. Friefo Gold.; Frico trad. Wiz.; Fritto Neug. 15; Hado ib. Haddo trad. Corb. 245. 258. Hadda 129; Hahho trad. Fuld. 2, 67. 152; Haio trad. Wiz. Hajo Meich. nr. 173. Heio wirzb. grenzurk. trad. Corb. 265; Haifo Gold.; Halto ibid.; Haamo ibid.; Hampo Falke 93. Hampho trad. Fuld. 1, 163; Hanto Meich. nr. 470; Haffa trad. Corb. 454; altn. Hati Sn. Gylfag. cap. 12 (ed. hafn. p. 58); Hatto trad. Wiz. Hato trad. Pat. nr. 9; Hebo tr. Fuld. 2, 100. Heuo trad. Corb. 253; Hedo trad. Wiz.; Heffo Gold. trad. Corb. 299; Heilo trad. Wiz.; Heimo trad. Wiz. trad. Pat. nr. 20; Heipo Meich. nr. 471. 341. 352. 370. 383. trad. Pat. nr. 56; Heito trad. Pat. nr. 80; Hemmo Meich. nr. 467. Falke 95; Henno, Hiemo Gold.; Hepfo trad. Wiz.; Herio trad. Corb. 244; Hillo trad. Wiz.; Hitto trad. Pat. nr. 32. 99. Hitte Lf. 3, 13; Hoa trad. Corb. 40; Hodo trad. Corb. 4. 344; Hriffo Meich. nr. 430. Hripo Falke 7; Hucco Meich. nr. 659. trad. Pat. nr. 42; Hugo trad. Pat. nr. 6. trad. Corb. 244. 258; Huno trad. Corb. 344; Huomo tr. Fuld. 2, 42. 231. 232. 238; Huffo Meich. nr. 352. Hufo Gold.; Ibo trad. Corb. 388. Paul. Diac.? (agf. Eoba epift. Bonif. 19. 41). Ippo Meich. nr. 661. Ibbo Mabill. nr. 35 (a. 720); Jezo Meich. nr. 904; Ihho Meich. nr. 534. trad. Pat. nr. 27. 42. Icho trad. Fuld. 1, 154. 2, 209. Ico Falke 11. trad. Corb. 256; Immo trad. Pat. nr. 21. trad. Wiz. Imo ib. 291. trad. Corb. 281; Ino trad. Corb. 275; Into trad. Pat. nr. 3. 8. 14. 15. 17. wirzb. grenzurk.; Io trad. Corb. 268; Ioco ib. 427; Itto Meich. nr. 312. trad. Pat. nr. 17; Iulo trad. Pat. nr. 109; Iuo trad.

Corb. 228; Lago Meich. nr. 467; Laico trad. Corb. 296; Lamo Meich. nr. 622. 623; Lando Gold. trad. Wiz.; Lello wirzb. grenzurk. Lelo trad. Wiz.; Libo trad. Wiz.; Linco Neug. 244 (a. 830). Linco Lingo Gold.; Liudo trad. Wiz. Liutto trad. Pat. 87; Lolo, gen. Lolen. trad. Fuld. 2, 88; Loppo trad. Fuld. 1, 144; Ludio Mabill. nr. 50 (a. 775); Lupo trad. Wiz.; Macco Mecco Gold.; Mayco trad. Corb. 242; Mammo langob. geneal. Memmo Meich. nr. 136. 142. 232; Mâno Neug. 161 (a. 806); Manto tr. Fuld. 1, 14; Maffo Ried 47 (a. 864). Gold.; Matto trad. Fuld. 2, 205; Mawo Neug. 134 (a. 797); Milo trad. Corb. 456. trad. Fuld. 2, 236. Ried 72 (a. 890). Mabillon nr. 44 (a. 758). trad. Wiz.; Mindeo trad. Pat. nr. 11; Naccho trad. Pat. nr. 43; Nipbo trad. Wiz.; Noppo Gold.; Noato Meich. nr. 303. Nuoto Meich. nr. 549; Nuno Gold.; Occo trad. Corb. 465; Octo trad. Wiz.; Odo, Oto trad. Wiz. Oddo trad. Corb. 97. 155. Oto ib. 242. 252. 363. trad. Pat. nr. 12. Aotto trad. Pat. nr. 53. Aoto ib. 60. Oato Meich. nr. 10. 240; Otto trad. Pat. nr. 88; Offo trad. Corb. 357. 469. Meich. nr. 247. trad. Wiz.; Ogo Ried 48 (a. 865). 71 (a. 889). 72 (a. 890). Oago Meich. nr. 249. 254. 167; Ojo Meich. nr. 459. Oio Falke 8. 12. 13. 53. 56. 63. trad. Corb. 230. 234 u. o.; Oalo Gold.; Ouo trad. Corb. 333. 310; Babo tr. Fuld. 2, 238. trad. Wiz. Bauo trad. Corb. 257. Papo trad. Pat. nr. 96. 116. Pappo trad. Fuld. 2, 36; Bacco trad. Corb. 244. 246. 252. Bacca 123. 180. 199; Baddo ib. 358. Bado ib. 271. Badio ib. 246; Bago ib. 300; Pammo Meich. nr. 325. Pamo trad. Corb. 296; Bardo trad. Corb. 76. 106; Pato trad. Pat. 99. trad. Fuld. 2, 113. Gold. Paatto Meich. nr. 655; Pebo Gold. Peppo Meich. nr. 370. Bevo trad. Corb. 239. 242. 345; Beddo trad. Fuld. 2, 111. Betto trad. Wiz. trad. Corb. 260. Petto Meich. nr. 341. Peto, Petto trad. Pat. nr. 7 (= agf. Beda); Beio, Baio Falke 7. 12. 61. trad. Corb. 235. Baia trad. Corb. 456. Peio Neug. 272 (a. 837); Beno trad. Corb. 238. 298. Benno trad. Wiz. trad. Corb. 246. Penno Gold.; Phenteo, Phentio trad. Fuld. 1, 20. 136. 137; Berno trad. Wiz.; Pero trad. Pat. nr. 106. Ber Neidh. 90, 38; Pico Gold. Pigo Ried 50 (a. 866); Billa trad. Corb. 456; Bifo, Pifo Gold.; Bobbo trad. Fuld. 2, 111. Puopo Meich. nr. 453. Poapo Meich. nr. 13. 313. 36. 208. Poapincella 326. Puabo Gold. Buabo trad. Wiz.; Bodo trad. Corb. 40. 253. 272. Boda trad. Corb. 191; Boio trad. Corb. 252; Pollo Meich. nr. 240. Gold.; Bofo trad. Corb. 334. Pofo Ried 29 (a. 833). trad. Pat. nr. 8. Poffo Gold. Puofo Ried 22 (a. 822). Meich. nr. 453; Bouo trad. Corb. 258; Brûno trad. Corb. 291; Buno ib. 383. 476. 483. 485; Burgeo Burgio trad. Fuld. 1, 95. 99; Purfo Meich. nr. 186. Purffo. ib. 249; Pufto Gold.; Puto Gold. Buto trad. Corb. 227. Buato trad. Wiz.; Rachio Gold. Racco trad. Pat. nr. 99. trad. Wiz. Recchco tr. Fuld. 2, 41; Rato trad. Pat. nr. 53; Rupo Meich. nr. 164. Ried nr. 69 (a. 889). trad. Pat. nr. 116; Sacco Ried 14 (a. 808). trad. Wiz.; Sahfo Gold.; Samo Neug. 228 (a. 827); Sancho trad. Wiz.; Saro Gold.;

Scoppo Neug. 219 (a. 824); Sello Gold.; Sicca trad. Corb. 49. Sicco trad. Pat. nr. 91. Ried 72 (a. 890). Siego trad. Wiz. Sigeo trad. Fuld. 1, 129; Siffo Meich. nr. 623. 607. 581. trad. Pat. nr. 64. Sivo Meich. nr. 510. 522. 523; Simo, Sino Gold.; Slaugo Meich. nr. 523. Gold.; Smido Gold.; Snello trad. Pat. nr. 14; Socco trad. Pat. nr. 24; Stacco Gold.; Stallo Meich. nr. 661; Starcho Gold.; Strinzo trad. Fuld. 2, 191; Strûpo Ried 50 (a. 866). 68 (a. 888). 69 (a. 889). 71 (a. 889); Suno Gold.; Supo Meich. nr. 325. 576; Sufo Falke 53; Dago trad. Corb. 254; Taho trad. Pat. nr. 38; Dando trad. Corb. 295; Danho Gold. Thanco trad. Corb. 358; Dano ib. 357; Tafo trad. Lauresh. nr. 705; Dato wirzb. grenzurk. Dado Mabill. 39 (a. 751). Tado Falke 12. trad. Corb. 258. 260. Thada, dat. Thadan. trad. Corb. 201. Tato trad. Corb. 243. trad. Pat. 70. Meich. nr. 470. langob. geneal.; Dauo trad. Corb. 226; Teico Gold.; Teino trad. Fuld. 2, 113; Delo trad. Corb. 260; Deno ib. 2, 206; Teoro tr. Fuld. 2, 158; Teppo Meich. nr. 455; Detto trad. Wiz. Deddo trad. Corb. 270. Dedo ib. 466; Tiado trad. Corb. 297. Thiado ib. 241. Teodo ib. 234. Teodo Thiodo trad. Wiz.; Tiemo trad. Pat. nr. 96. Temo ib. 99. Timo Ried 34 (a. 837). Thimo Gold.; Tinno Meich. nr. 173; Dio trad. Corb. 239; Tifo Meich. nr. 555. 250. 139. Ried 72 (a. 890). Gold. Difo trad. Corb. 230; Titto trad. Pat. nr. 3. Tito ib. 75; Titzo Meich. nr. 662; Toro Gold.; Toato Meich. nr. 139. 232. 321. Toto Gold. Duodo trad. Wiz. Todo trad. Corb. 394. 466. Dudo trad. Corb. 259. Dodo ib. 266. Tuote Ben. 296. Tuto trad. Wiz. Tutto trad. Corb. 238; Thrafo Gold.; Trebo tr. Fuld. 2, 44; Trefo trad. Pat. nr. 24; Trôgo Ried 50 (a. 866). Truago Neug. 143 (a. 802). 173 (a. 812). Truogo Meich. nr. 654. tr. Fuld. 2, 197. 236. Gold. Drogo Falke 74. trad. Corb. 74. trad. Wiz. Drogo, Droco Pertz 1, 6$^{a.b.}$ Mabillon nr. 24 (a. 697); Tucho trad. Corb. 296; Ubbo trad. Corb. 467; Uffa trad. Corb. 201. Uffo ib. 19. 276; Unco Gold.; Uo f. o.; Uodo trad. Wiz. Udo trad. Corb. 260; Uogo trad. Fuld. 2, 237. Uogo Neidh. 84, 20; Unno trad. Corb. 260. Meich. nr. 456. Uno trad. Wiz.; Uro Meich. nr. 457. 485. 447; Utto trad. Pat. nr. 79. trad. Fuld. 2, 32. Uto trad. Wiz. trad. Pat. nr. 49. 51; Wacho langob. geneal. Wacho, Wacco trad. Wiz. Wago trad. Fuld. 2, 223; Wadio, Waido Gold.; Wajo Ried 69 (a. 889); Waldo trad. Corb. 399; Wallo Gold. trad. Corb. 383. Wala trad. Corb. 252. 325; Walto Ried 23 (a. 822). trad. Pat. nr. 117; Warto Gold.; Wato trad. Pat. nr. 3. Waddo trad. Corb. 476. Greg. Turon. 6, 45; Wenda trad. Corb. 454; Wicho ib. 226. Wigo ib. 346. trad. Pat. nr. 23. 79; Wido trad. Wiz. trad. Corb. 254. Wydo trad. Corb. 243. Wito trad. Wiz. Gold. Witta trad. Corb. 229; Wilo, Wialo trad. Wiz. Wila trad. Corb. 40. Wilo ib. 244. Willo ib. 226. 254; Wolfo trad. Wiz.; Zacco trad. Pat. nr. 3; Zallo Meich. nr. 433; Zeilo Gold.; Zoppo Meich. nr. 450. Zuppo Gold.; Zotto Meich. nr. 373. Zutto wirzb. grenzurk.; Zuco Gold.; goth. Têja = ahd. Zajo?

feminina flark: Swind trad. Fuld. 1, 139.

feminina frhuach: Ada trad. Corb. 7. Adda Irmin. 7ᵃ; Agia ib. 46ᵃ; Aile trad. Corb. 8; Aitla Irmin. 9ᵃ; Ata trad. Fuld. 2, 236; Ava Möfer ofnabr. gefch. docum. nr. 22; Beffa Mabillon nr. 25 (a. 703); Betta Irmin. 23ᵃ; Bia Werfebe befchreibung der gaue zwifchen Elbe u. Wefer p. 82; Bugge epift. Bonif. 20; agf. Cêne epift. Bonif. 34; Kleina dipl. meum; Doda Irmin. 44ᵃ; Ebbe epift. Bonif. 21; Ecca trad. Fuld. 2, 33; Ermina Irmin. 5ᵃ; Etta trad. Fuld. 2, 236. Eda Irmin. 26ᵇ; Fecca trad. Fuld. 2, 93; Keila Meich. nr. 675; Geppe Neidh. 31, 26; Gifa Irmin. 1ᵇ; Ghifla trad. Corb. 100; Goda Irmin. 36ᵇ; Grima ib. 8ᵇ; Gunza trad. Fuld. 2, 37; Hemma trad. Fuld. 2, 32; Heta Meich. nr. 482; Hille Renn. 6430; Hitta trad. Fuld. 2, 236. Ried 21 (a. 821). Hidda Möfer nr. 21; Huoca trad. Fuld. 1, 2; Icha trad. Fuld. 2, 36. 163; Yde Möfer nr. 22. trad. Corb. 48. Ida trad. Corb. 393 (mafc. od. fem.?); Jiute Neidh. 18, 39. Renn. 6430; Imma Möfer nr. 22. trad. Pat. nr. 43; Liba, gen. Libun. trad. Fuld. 1, 29. 69; Luoda ibid. 3, 31; Mafa ib. 2, 41; Mila ib. 2, 93; Mima ib. 1, 3; Nana Meich. nr. 758. trad. Wiz.; Ode trad. Corb. 9; Oua ib. 73; Rata trad. Fuld. 2, 236; Saidra Irmin. 2ᵃ; Seffa, Siffa tr. Fuld. 1, 141. 2, 30; Suona trad. Pat. nr. 91; Tama trad. Fuld. 2, 109; Tata ib. 2, 90; Tette trad. Corb. 6. Tetta Möfer nr. 21 (a. 1049); Tota ib. 2, 41. Totta ib. 2, 236. Tutta ib. 2, 33; Tunna Meich. nr. 379; Thiha trad. Fuld. 2, 44; Wiela trad. Fuld. 1, 136; Wiga Meich. nr. 797.

3, 722. *weder* neben *noch* ausgelaffen: got noch reinin wîp HMS. 2, 209ᵇ; die engel fint noch engel kint HMS. 2, 200ᵃ; man noch wîp HMS. 2, 187ᵇ; breiter noch langer Parz. 162, 10; ritter noch kneht Parz. 162, 26; gîge noch diu rotte Parz. 143, 26; erkanten noch gefâhen Parz. 534, 22; fchilt noch fper Parz. 535, 10; ze warm noch ze kalt Parz. 817, 7.

3, 727[1]). die mhd. *verneinenden* fätze unterfcheiden fich merklich von den ahd. und hauptfächlich in drei ftücken:

a) das *ne* wird mitunter zu *en*; das erfte *en* mag in der 2 hälfte des 12 jhs. zu fuchen fein (der alte pfälz. Iwein hat überall noch *ne*, nur bisweilen: *in* wolde, *in* iſt);

b) die *ne* oder *en* fallen zuweilen weg, wie nhd. allgemein: im nnl. haften fie zuweilen: ik *en*wêt het niet;

c) dem *en* oder *ne* wird noch die zweite verneinung beigefügt niht, nie, niemer u. f. w., ohne daß der fatz dadurch bejahend wird. doppelte verneinung *bejaht* logifch betrachtet; der mhd. fprache ift aber die *unlogifche* verneinende verbindung zweier negationen eigen. im nhd. ift fie zwar wieder aufgegeben worden, allein man hat dem *ne* oder *en* völlig entfagt und bloß

[1]) [die folgende darlegung ift den adverfarien entnommen, die Jac. Grimm mit Benecke austauſchte; ſie hat ein gewiſſes hiſtoriſches intereſſe als ein früher verſuch mehr ſyſtematiſcher behandlung. die eingeklammerten ſtellen ſind ſpätere randzuſätze.]

nicht behalten, alſo der negation ihren natürlichen platz *unmittelbar vor dem* verbum genommen, was wiederum der conſtruction nachtheilig geworden iſt; daher die fremden z. b. Franzoſen oft ſchwer zu faſſende aufſparung der verneinung in den ſchluß nhd. verwickelter perioden.

[Der *grund* ſowohl der verdrehung des *ne* in *en* als ſeiner allmähligen weglaſſung muß, dünkt mich, darin geſucht werden, daß dieſe partikel nach und nach bedeutungsleerer, zuletzt ganz bedeutungslos wurde. wenn man einen ſchriftſteller des 14. 15 jh., der ſich dieſer partikel noch bediente, gefragt hätte, was ſie bedeute, würde er ſie für expletiv, nicht für negativ erklärt und die wahre negation in dem hinten oder vorher ſtehenden *nicht* geſucht haben. ſollte nicht ſchon im 13 das *ne* und *en* mitunter für leere begleitung der negation gelten? damit retten wir das logiſche. inſofern widerſpreche ich Ihrer behauptung Wig. p. 665 'für den, der *ne* brauchte, war es *nie* bedeutungslos', bedeutungslos wohl, aber (grammatiſch und uſuell) noch nicht überflüßig.]

Allgemein ſtellen ſich alſo die drei perioden ungefähr ſo dar:

ahd.	mhd.	nhd.
ni mac	en mac niht	mag nicht
	ne mac niht	

die zweite negation *niht* kommt wie es ſcheint im 9. 10 jh. ſpurweiſe auf, ihr gebrauch ſtieg im 11 und 12, bis ſie im 13 überall häufig wurde.

Doch hier will ich einige wahrnehmungen über die mhd. weiſe, die zwiſchen alth. und nhd. ſchwankt, mitzutheilen ſuchen.

Ich will die wahre, eigentliche negation die *einfache*, die zweite, ſubſidiariſche die *zuſammengeſetzte* nennen.

1. Die einfache bleibt immer weg *zu anfang der ſätze*, alſo theils bei verneinenden fragen, theils in verneinenden abhängigen und imperativen ſätzen. ſteht alſo im beginn des ſatzes: haſt du nicht? fürchte dich nicht! wüſte ich nicht, ſo heißt es mhd. häſtu niht? vürh'e niht! weſſe ich niht. alth. *ni forhti!* und noch Maria 157, 35 *en*weſſe ich niht; kchr. 10765 *ne*kumt mir min golt niht widere; kchr. 14675 *ne*weſet niht ſo gæhe!; kchr. 12699 *ne*mac is anders rât weſen[1]).

2. fragt ſich, ob zu *eingang von zeilen*, die den ſatz nicht anheben, die einfache neg. ſteht? ſo noch Maria 200, 38 *en*mehte furbringen und in der kaiſerchronik häufiger: *ne* iſt niemanne guot 40, *ne* was degen noh maget 98, *ne*gwunnen ſie nie femelichen 632 u. ö. Aber beginnet im Parz. und in den Nib. eine zeile mit *ne* oder *en*? ich finde, ſoviel ich mich entſinne, keine [doch, Parz. 565, 12 *entet*, 647, 2 *enruoche*!].

[1]) [Ben. ſetzt ohne citate dagegen: *ne* ahte niht ûf min leben, *ne* lât niht gewerren, ? niht *ne* brechet u. ſ. w.]

Im abſchnitt der Nib. ſteht jedoch 1026, 1 in C: *enlât* in niemen ſagen; al. lât. Allein ich habe noch nicht genug aufgemerkt[1]).

3. Die einfache negation bleibt meiſtens weg, *wenn die zuſammengeſetzte vor dem verbum* (unmittelbar oder nicht) *vorausſteht.* [im 12 jahrh. ſcheint man kein *niht* ohne *ne* daneben geſetzt zu haben.] ich habe aus Myllers Parc. f. 20 bis 60 alle verneinenden ſätze excerpiert und finde 38mahl *niht* vorausſtehend, 13mahl *nie* oder *niemen* vorausſtehend und in dieſen 51mahl ſtets ohne einfache negation, z. b. nâch minnen dieneſt niht ſolde tuon; ob ich des queſten niht vergæze; daz ich im niht minne gap u. ſ. w. Viermahl aber ſteht die einf. negation noch dahinter, 21ª (87, 10 D) niht *en*ſol ze rehte hân; 31ᵇ (128, 29) ôwê daz wir nû niht *en*hân; 51ª (211, 22) daz diu ors niht mêre *en*mohten; 57ª (239, 29) ob man iuwer hie niht *en*pflege [dreimahl folglich *vor* auxil.]. Ich ſage alſo: *meiſtens.*

4. Die einfache negation bleibt nothwendig *in abhängigen ſätzen* [ſowie vor ruochen], denen die zuſammengeſetzte gerade mangelt. 13 beiſpiele auf jenen blättern, 28ª (118, 15) ez *en*wære; 30ᵇ (125, 27) der knappe *en*ruohte; 31ª (131, 12) *en*n ruohte waz; 36ª (151, 13) diu *en*lachte u. ſ. w. Dieſe fälle haben nhd. *gar keine* negation und ſind doch verneinend: es wære denn (niſi fuerit).

5. Die einfache negation bleibt gern *vor den auxiliarverbis* (der 2 anomalie) mögen, ſollen, können, wißen etc., ungeachtet die zuſammengeſetzte hinten her folgt: *ine* weiz niht; *ſine* mohten virens niht gepflegen; *erne* kunde niht geſorgen etc. [hier ſcheint ſich die negation gleichſam mit dem auxiliar zu verwachſen[2]), wie im lat. nolle und agſ. nitan, nillan. daher man vielleicht ſchreiben ſollte: *ineweiz, inewil.* darum haftete das nl. ik *enwêt.*] 46 belege auf jenen blättern, denen 13 entgegen ſtehn, wo ſie *wegfällt*: 21ª (89, 28) der kan an niemen miſſetuon; 32ª (131, 24) ir ſult min ezzen niht etc. ſollen wir hier vor dem auxiliar ein *ne* oder *ne* ſupplieren? Zweimahl mag es euphoniſch fehlen, weil (nach Ihrer bemerkung Wig. p. 664)[3]) *-en* vorausgeht: 40ª (167, 24) vor *in* wolt erz niht unbenemen, 26ª (107, 17) ir *orden* kan niht. Alſo bleiben 11 fälle gegen 46 oder 48.

[1]) ich dachte wohl, daß die *leiche* am erſten ausnahmen zu meinem neulichen ſatz (keine einfache negation anfange der zeilen) liefern würden, wegen ihrer *kurzen* und zerſchnittenen zeilen (vielleicht wiſſen wir ihre zeilenabtheilung noch nicht recht?) Nun ſteht Ben. 105 *en*wart, 107 *en*mac, 110 *en*wart, 112 *en*kunden freilich nicht zu anfang der ſätze, [am rande bemerkt Ben., daß 110 wart ſteht.]

[2]) negation vom auxiliare weg zum infin. gezogen: daz ſi deheinen wolde ze trûte *ne* hân Nib. 47, 3 (in der prachtausgabe ze triutenne hân); diu wil mit beiden ôren niht *en*hœren HMS. 3, 251ª. vgl. Lachm. zu Nib. 47, 3 und Hoffm. fundgr. 1, 214.

[3]) Ihr beiſpiel 'wander doch niht geneſen kan' würde ich mit einem andern vertauſchen; hier mangelt die einf. neg., weil *niht* vorausgeht.

6. Schwierigſter fall iſt der, wenn andere verba als die nr. 5 genannten auxiliaria ſtehen und *zuſammengeſetzte negation nachfolgt*. Hier ſteht auf jenen blättern des Parc. die einfache neg. in 40 belegen, fehlt aber in 29 andern. Folglich überwiegt das ſtehenbleiben; ſpätere gedichte und hff. werden aber andere reſultate geben. [muß man ſtufen annehmen, z. b. dem Wolfram noch mehr einfache negation zuſchreiben, als Gotfried oder Conrad, ſo wird es ſchwer ſeyn, hier jedem das ſeinige auszumitteln.] Manchmahl ſcheint der fall ganz gleich und wird doch verſchieden behandelt, z. b. 29ᵃ (122, 29) ich pin niht got, 43ᵇ (178, 29) *ine* bin niht wis. vor *iſt*, *was* ſcheint die einfache negation lieber zu fehlen als vor *hân*, *hât*; ſie ſcheint nach einſilb. pron. oder partikel lieber zu haften als wenn mehrere wörter ſchon vorausſtehen, z. b. 39ᵃ (163, 16) altmannes rede ſtêt niht ze vâr; 45ᵃ (189, 23) der volge wurde im niht verjehen; ſchwerlich hier: *ne* ſtêt, *ne* wurde. [das ahd. häufige *n'iſt* ſcheint kaum im mhd. üblich, aber *en iſt* findet ſtatt.]

7. Hinter *noch* ſcheint die einfache negation nöthig. Parc. 59ᵃ·ᵇ (245, 26. 247, 5) niemen dâ redete noch *enrief*; niemen er hôrte noch *enſach*.

8. Die vergleichung des gieſſ. lw. mit dem druck muß für die geſchichte der negation lehrreich werden. 3ᵃ (288) vielleicht: er *ne* mohte erbiten? 1ᵇ (54) *ine* wolde dô niht ſîn geweſen? 2ᵇ (214) *irne* ſult mich niht ſchelten etc.[1])

9. Manche der ſub 5. 6 ſchwankenden fälle mag das metrum beſtimmen, inſofern die einfache negation eine ſilbe bilden *kann*.

a) einfache verneinung kann im mhd. noch vor *kunnen*, *mugen*, *wizzen*, *lân*, *durfen*, *wellen*, *turren* eintreten, muß aber nicht. es ſind hilfswörter, an die vor altern die negation vorne anwuchs: *nât nylle*.

b) einfache negat. ſteht noch gewöhnlich *in abhängigen ſätzen*, die ergänzen oder beſchränken: er *ne* müeſe, mir *ne* werde, irn müezet vehten, er *ne* wære (wäre er nicht), du *ne* hæteſt (hätteſt du nicht).

c) aber nie mehr die einfache neg. allein, wo ſie *unabhängig* erſcheint (außer vor jenen verbis ſub a); es ſteht dann en — niht, oder bloß niht.

unſer heutiges *nicht vor infinitiven* z. b. in der formel: ſein oder nicht ſein, denken oder nicht denken, wird im ahd. durch die einfache negation gegeben: ſizzen *ne* ſizzen N. Ariſt. 461ᵇ; ſiechelôn (aegrotare) unde *ne* ſiechelôn. ibid. 456ᵇ; wellen unde *ne* wellen N. Bth. 144ᵇ. ich vermuthe auch mhd. noch ne oder en, vgl. Walth. 66, 10 ſi tuot, ſi *entuot*; Triſt. 483, 20 weder wil ich oder *enwil* ich, wie ahd. ſal alde *ne* ſal N. pſ.

[1]) [Benecke am Rande: ſi nune mohte er niht erbiten, icha wolde dâ niht ſîn geweſen, ſanz ir mich mugt geſchelten]

197ᵇ. andere ahd. infin. mit ne: *newesen* N. Arist. 390ᵃ; *newizzen* (nescire) N. Bth. 149ᵃ; *ni* sprehhan K. 44; *ni* minnôn K. 45; mnl. *ne* moghen (adversari cibum) Maerl. 1, 320.

Verneinender imperativ: ahd. mit bloßem ni: *ni* firfih! *ni* lâz! ker. 196ᵇ (wo Diut. 1, 263ᵇ ni farsehês, ni lâzês); *ne* gang! N. Bth. 40ᵇ; ein *ne* verhil dû! ib. 26ᵇ; *ne* irgiz! (ne oblivisearis!) N. ps. 262ᵇ; *ne* intwere! (ne corrumpas!) ib. 263ᵃ; *ne* sele mih! ib. 441ᵃ; *ne* lâ! ib. 455ᵇ; nû *ne* hil iz! N. Cap. 265ᵇ; kedingi *ne* habe! Bth. 44ᵇ; *ni* churi! (noli!) Diut. 1, 527ᵃ; *ni* flah! *ni* huarô! K. 42; *ni* forgêt! O. IV. 7, 21; mit zusammengesetzter negation: *nieht ne* bewâne dich ze gwinnenne, *nieht ne* furhte ze verliesenne! (nec speres aliquid nec extimescas!) N. Bth. 26ᵃ; *nieht ne* verbint ten munt! (non obdurabis!) N. ps. 371ᵃ; *ne* chlagô dih *nieht*! N. Bth. 47ᵇ; *ne* muotô *nieht*! ib. 53ᵇ. altf. *ne* lât thu thi thînan hugi tuiflien! Hel. 10, 11. mhd. *en*ruoche! Berth. 221. HMS. 2, 208ᵇ; enruochet! MSF. 21, 2; aber: *niht enwein niht* mêr! fundgr. I. 182, 24; *ne* wis hie wîle *neheine*! Gen. 2458; *enweinet niht* mê! En. 68, 23; ergâhe *niht* ze fêre! Trist. 257, 18; nu*ne* lieget mir *niht* mêre! Trist. 325, 2; *niht enworhte*! En. 263, 18; *niene* tuo! Trist. 258, 32.

Verneinende frage: ahd. *ne*dunchet tir? N. Bth. 29ᵃ; *ne*weistu? ib. 52ᵃ 143ᵇ; *ne*sihestu? ib. 145ᵇ; *ne* wurte dû mit minemo spunge gefouget? ib. 21ᵃ; *ne*vaht ih ofto starchen wîg? ib. 23ᵃ; wio ofto *ne*hôrta ih tie gota sih chlagôn? N. Cap. 291ᵇ; aber: *ne*bechumet tih *niht* selbiu des charchâres eigeslîchi? N. Bth. 26ᵇ. — mhd. immer mit *niht*: mac m[illegible]anne min leben *niht* wol unmære sîn? Iw. 4499; schamet i[illegible]h der schanden *niht*? Trist. 153, 33; weistû *niht*? Trist. 257, 6; seite siu *niht* mê? Trist. 324, 9; *en*muoz ich *niht* wol sorgen? Iw. 4737; warumbe *en*lite ein edeler muot *niht* gerne ein übel? Trist. 7, 1; warumbe *en*lât ir mir mîne habe *niht* übergân? Trist. 401, 29.

3, 727. *Gehäufte nhd. negation*: kan keiner kein liedlin? Garg. 84ᵃ f. kann einer ein liedlein?; was hab ich ein todte sau geschunden, daß mir keiner kein bringt? Garg. 85ᵇ; do eß kein Schwab kein kern draus Garg. 252ᵃ; der doch nie auf kein pferd kam 242ᵇ; vgl. wb. 3, 123; er wol mir in nichts keinen mangel lassen. fr. Simpl. 1, 56. man sagt: hat ener schwamm? hat kener schwamm? hat kener kenen schwamm? hat kener kenen schwamm nich? — *überflüssige negation* in der frage: ist niemands hie der doppeln wil? Garg. 90ᵃ.

3, 727. eh — *nicht*, bevor — *nicht*, bis — *nicht*; altn. âdhr their Sigurdh svelta létodh Gdhrhrm. 3, 7; âdhr lifshvatan aldri nemik Gdhrhrm. 32, 2; âdhr ek gæfak Gdhrhv. 16, 3.

3, 736. *wicht*. arme wichte: armu wihti O. II. 16, 17; armên wihtin O. II. 20, 1; arem wicht Rein. 1027; vgl. Stieler 2329 (ebenso armer tropf, wichtig für die parallele wiht = drof

und armer teufel); arme wichter = leute Kindl. hörigk. p. 579. böſe wichte: Kindl. ibid.: manegem böſen wihte Uolr. 227; bœſer wiht Geo. 3508; ich bœſe wiht En. 334, 28 var. altf. lêtha wihti Hel. 76, 15; wrêda wihti Hel. 76, 1; dernea wihti Hel. 31, 20. 92. 2. mhd. du vil tumbez wiht Barl. 11, 21; der tumbe wiht GA. 10, 284. nhd. unſchuldige wichte Saſtrow 1, 351. altn. meinvætti, farö. majnvitti. afranz. males choſes lavront devoré Renn. 30085.

3, 743. *Ironiſche adjectiva* (vgl. Wackernagel negation ſundgr. I. 269 f.): mhd. wart enpfangen *feine* Dietr. 3881 (gar nicht); dô hôrt man *lützel* ieman klagen Wigal. 222, 29; vil *kûme* (ſicher nicht) gl. z. Bon. ſ. 430; vil *ſelten* (nie) Bon. 54, 49. Nib. 591, 4. 1268, 1. 1336, 1. Ben. wb. z. Iw. ſ. 370. gl. z. Bon. 456; *ſpîte* (nicht leicht) Ben. wb. z. Iw. ſ. 406; *tiure* (ſelten, gar nicht) Ben. wb. z. Iw. 431. Bon. 57, 26; *ze mâze* wol (mäßig, d. i. wenig, gar nicht) Bon. 56, 15; *wætlich* (ſchön, für ſchwerlich, ſicher nicht). nhd. ſie fragten *viel* (gar nicht) nach den Holländern Felſenb. 4, 50.

niht c. adj. *iron.*: ne tô gneadh (nicht zu ſparſam = freigebig) Beov. 1930; den was dô niht ze leit (= ſehr lieb) Nib. 1237, 1. 1249, 2; es wirt nit arg. faſtn. 1198; nie manec. gramm. 3, 87; nhd. das ſieht auch nicht ſchön aus, iſt nicht ſchön (= ſehr garſtig); ſchmeckt nicht ſchlecht (= ſehr gut); das iſt nicht übel (ſehr gut); vgl. nicht haſſen (= ſehr gern haben, thun); auch keine zierde. hausmägde 20.

Zum vierten bande.

4, 54. *explicit*: explicit hoc totum, infunde da mihi potum! archipoeta p. 107. Hpt. 5, 404; explicit hoc totum, propina da mihi potum! altd. bl. 2, 197; explicit explicent ludere ſcriptor eat! Hoffm. Wiener hff. p. 53; altfranz. ci faut Méon 3, 244. 3, 55. 128. 1, 241 (von faloir).

4, 60. 61. ahd. prôt unſeraz tagawizzi ſona dir *ze eſſanne* kip (panem noſtrum quotidie de te edendum tribue) hymn. 2; niwan win (acc.) in niwa belgi *zi ſentenne* iſt T. 56, 9 (vinum novum in novos utres mittendum eſt) ſtatt niwêr; zi ſentenne iſt gleichſam: man ſcal ſentan (vgl. lat. amando mundum, amando mundo)[1]; *za keſehenne* iſt (videndus eſt) hymn. 19, 6; lucil an uns findet er *ze brennanne* Hpt. 8, 107. nhd. das iſt nicht gut *anzuſehen, anzuhören* (geſehen, gehört zu werden), aber ohne mir, ihm: geſund *zu eſſen*, leicht *zu ſagen*, angenehm *zu riechen*; bäume luſtig *anzuſehen* I Moſ. 2, 9; war lieblich anzuſehen I Moſ. 3, 6; wie ein ſmaragd anzuſehen Apoc. 4, 3.

[1]) fehlerhaft ein fehler.

4, 66. *Partic. präf. paſſiviſch*: ihre *habenden* privilegia. urk. z. Friedb. ded. (a. 1610) p. 62; bei meiner guten habenden gelegenheit Schwein. 3, 112; in ihrem zuvor inhabenden zimmer. ibid. 3, 130; beihabende ſoldaten (die man hat) hebamme 3; unterhabende compagnie. ibid. 4; unterhabende ſchüler. unw. doct. 564; vorhabende cur. unw. doct. 414; ſein anhabendes hemde. unw. doct. anh. 56; der zu befürchten habenden gefahr Felſenb. 1, 54; meine lebenslang in werth *haltende* geburtsſtadt verlaßende Leipz. avant. 1, 282; bei beihaltender gunſt. hebamme 91; bei dem künftigen haltenden dinkhof; meine *tragende* ſchuldigkeit; zu ihr tragende liebe Felſ. 1, 40; aus tragender pflicht; eure tragende leibesfrucht. ib. 1, 208; aus tragender affection. ded. v. Werth. nr. 195 (a. 1603); den davontragenden verdienſt. hebamme 290; *zuneigende* liebe. unw. doct. 34; *effende* waar. ded. v. Werth. nr. 187 (a. 1604). Schweinich. 2, 64; in *genießender* ſpeiſe. hebamme 723; das nießende witthum Walch 3, 135; *melkende* ziegen Felſenb. 1, 229; *werbendes* gut, *werbende* barſchaft Haltaus gloſſ. germ. 2079; in ihrer *leidenden* armuth. bair. hexenproc. 118; das *kreiſchende* unglück; *ſuchende* handhabung Abele gerichtsh. 1, 196; *fordernde* (gefordert werdende) ſteuern; das erfordernde examen. unw. doct. 675; erfordernde ſtücke. ibid. 564; *verurſachendes* ſchwitzen. hebamme 233; von *gebrauchender* liſt. unw. doct. 72; *verwechſelnde* discurſe. hebamme 757; *wohlmeinender* rath; *mittheilender* rath. unw. doct. 29; *handreichender* zins Haltaus 811; aus *rührenden* herzenskummer. unw. doct. 257; wegen *rügenden* huſten. unw. doct. 68. — gebrauch der mittelwörter im Deutſchen. braunſchw. anz. 1749 nr. 78. 80 von E. C. Reichard. hier wird p. 1574 getadelt: künftig kaum zu entſtehen *verhoffende* perſonen (Königsb. anz. 1749 nr. 9); *verkaufendes* brot; ein *handhabendes* pfand; ein *umtreibender* dieb; *innehabende* plätze; das unter händen *habende* werk; eine *vorhabende* reiſe; eine *unterhabende* armee; die zu ihm *hegende* freundſchaft; aller *beſorgenden* gefahr vorbeugen; alle *fürſchützende* urſachen; aus *erfreuendem* gemüthe; es iſt mir nicht *wiſſend*; ein *ſäugendes* oder *ſtillendes* kind; *bedürfenden* falls; *ausbleibenden* falls. — Schiller: unſere ſtolz *aufthürmenden* pallaſte. Voß: aus *langwindenden* ſchnecken; mir iſts nicht *avartend* (angeartet). — vgl. Bödiker grundſätze p. 303. 304. Maßmann in Zimmermanns allgem. ſchulzeitung, Darmſt. 1834 nr. 31.

4, 67. 68. bi *nachtſlapender* tyt Nic. Gryſe LIII^{a}; bei ſchlafender nachtzeit Gericke Schottelius illuſtr. p. 135; een *wakende* droom. holl. flugſchr. a. 1688 (traum eines wachenden); wegen *ſterbender* leuft. urk. z. Friedb. ded. (a. 1610) p. 60; an dem ſterbenden flecken (worin die peſt herſcht) Mörler markordn. v. 1539 p. XIV (Schazmann de iure et iudiciis marcarum in Wetteravia append. docum.); mein *lebdestags* (= lebendes); ein *ſitzendes* leben führen. unw. doct. 289; vor dem ſitzenden

(beſeſſenen, auf dem man ſitzt) ſtuhl Haltaus 1760; in der *eilenden* nachfolge Saftrow 1, 292. Maßm. ſchulzeitung 1834 nr. 31; ein *bäumendes* roß, ein *ſträubendes* haar; Schiller: wo der tod ſeine *ſchaudernde* tafel hält; hierher: *ſtummende* ſünde? Albr. v. Halb. bei Wikram u. Lorich p. 84. 338 (ſtummende heiligen Franks weltb. 135[b] = ſtumm).

4, 70. 71. *Part. prät. activiſch. geriten*: manc wolgeriten templeis Parz. 792, 21; ein wolgeriten ſarjant Wh. 315, 25; dâ was nieman baz geriten Karl 4399; ze priſe wol geriten ib. 11493; baz geriten. a. w. 3, 188; wol gevazzet unt geriten Ernſt 3088; wol geriten unt gekleit Ulr. Triſt. 517, 13; hôch geriten Lf. 3, 289; wol gekleit unde geriten Wig. 233, 32. 237, 3. *genozzen*: kumt er alſô genozzen hin? cod. vind. 154 nr. 93. Wh. 43, 23; noch hebamme 679: gieng es dem gottloſen weibe ſo genoſſen hin? die ſturben ungenozzen Alex. 5014. — dô reit er *ungeruowet* den tac unz an die naht Ortn. 7, 36; ungeruowet was ir munt Flore 2046; *ungedienet* (ohne daß ich es verdient hatte) frauend. 541, 2; *ungeſungen* ſîn (nicht ſingen) appenzell. chron. p. 78. 145; was man ſehs tage ungeſungen Mones arch. 2, 291[1]); ſaß er ein klein weil *ungeredt* Teurdank 2, 62; er lag unkret (ungeredet) fier ganz tag Dietr. u. geſ. 84; diu was *ungeſagede* (gab keine antwort; part. präſ.?) Mar. 155, 29 (Ben.); ich ſpriche ez *ungerüemet* (ohne mich zu rühmen) wol Winsbekin 22, 3; ſo konnte oder könnte es auch heißen für: der hahn hat heint nicht gekrähet: er was *ungekrât*?; *ungegrüezet* ſcheiden Diut. 1, 396[2]); ungegrüßet vorübergehn. lafterprob d. bauern 11; der *ungehöret* bauer H. Sachs (wie ungelachet); *ungeſpotet* weſen (= nicht ſpotten) krone 1760; *ungeſmeichet* Wh. 429, 19; ſint bin ich geweſen *ungeſlâfen* Turl. Wh. 136 (?); ich zer die zît gar *ungewaht* MSF. 76, 19; *ungetrunken* und ungâz. krone 26997. 29324. Ortn. 7, 40; nhd. ich bin *ungegeſſen* (ohne zu eſſen, ohne daß ich aß); einen *ungetrunken* lân (einem nicht zu trinken geben) krone 1797; des muoz ich ungetrunken (ohne zu trinken) gân von eime ſê MSF. 23, 14; war um ſît ir *ungelachet*? Birkenſt. 138; ich immer ungelachet bin. ibid. 142. für unſer: es hat lange nicht geregnet ſagt die ältere ſprache: dô was ez lange *ungeregenet*. in einer handſchrift von predigten des Nicolaus v. Landau (bibl. caſſ. cod. theol. 4°, 11) v. j. 1341 ſtehet 1, 32° dô was ez ungerênet: es war lange zeit ohne zu regnen, ohne geregnet zu haben[3]); noch heute: es war lange ungeregnet, aber nicht: es war lange geregnet. *ungefochten* (ohne zu fechten) zu einander kommen; den ſchar man *ungenast* den

[1]) anders: unbeſungen ſint die tal (ohne ſang) HMS. 1, 71[b].

[2]) ungefrâget beleip Hahn 93, 24.

[3]) [in den adverſ heißt es: dies ungeregnet halte ich für kein adj., ſondern für ein adv. ungeregenôto, ungeregneterweiſe.]

bart HMS. 3, 241ᵃ; ich wil *ungebat* ûzgân. frauend. 229, 27; dô ritin ſie *ungebeitit* (ohne zu warten) Ath. D 123; fuor ungebeit Er. 1783; *ungeſchütet* Wh. 435, 14 (ohne ſich zu ſchütteln); ſchiet ich *ungeworben* (unverrichteter ſache) dan. a. w. 3, 194; anders: *ungeſwichen* Parz. 767, 24. Roth. 4369. noch: er gieng *ungekauft* von dannen (ohne gekauft zu haben). vgl. noch: *betrogenheit* (neigung zu betrügen) MSF. 182, 2.

4, 76. *Conjunctiv* bei *wunſch* und *geheiß*: daz *ſî*! Iw. 8035. Triſt. 40, 15. GA. 38, 150; daz ſî dâmite! (das ſei dahingeſtellt!) Parz. 478, 20. Eracl. 1493; nû ſî! Servat. 1558; nu ſî ez ſô! (eſto!) Diut. 2, 331ᵃ; nû ſî alſô! (ſei es!) MSF. 158, 10; daz ſî getân! Iw. 3637. 7717; nû ſî geſchehen! (fiat, ſoit fait!) Dietr. 7143; nû ſî iu erloubet! Nib. 1170, 1; echert tiu ſîn! (maneant modo!) N. Bth. 142ᵃ; diz *lige* alſô! (ſei dahingeſtellt!) Lf. 1, 235. Heinz. Joh. 18, 5; nu *frewen* ſih es alle ſô wer ſô wola wolle! O. I. 1, 123; alle *ſwîgen* ſtille! (licet taceant?) HMS. 1, 14ᵃ; *enruoche* eht er! HMS. 1, 198ᵃ; *râte* ein wîp! MSF. 186, 22; dâvon *lâze* er ſich des wiſen! Neidh. 41, 17; *ſehe* er! (er mag nun ſehen!) Gen. 896; *rücke* ûf diu banier, ſwer ſô wolle, der volge mir! Wilken kreuzz. anh. 4, 48; maneger wünſcht 'und *wær* ſi mîn!' Wigam. 2621;

optatives daz bei der anrede: daz ich dirz lônen welle alle mîne tage! Troj. 8943; daz dich gelücke ſælic tuo! Troj. 13513.

4, 81. *Zwei imperative im gothiſchen*: Ulf. wandelt ſie in imperativ und infinitiv: *ὕπαγε δεῖξον*, gagg atáugjan! (agſ. gâ and ätÿv!) Marc. 1, 44; *ὕπαγε διαλλάγηθι*, gagg gaſibjôn! Matth. 5, 24 (agſ. gang and geſybſuma!); gagg thvahan! Joh. 9, 7 (agſ. gâ and thveh!); *δεῦρο ἀκολούθει*, hiri láiſtjan! Luc. 18, 22. Marc. 10, 21 (agſ. cum and folga me!). aber wenn jah dazwiſchen ſteht, behält er beide imp.: *hiri* jah *ſaihv*! *ἔρχου καὶ ἴδε* Joh. 11, 34. vgl. *hirjith usqvimam* imma Marc. 12, 7, wie lat. age ducamus etc. *ἄγε δὴ τραπείομεν* Il. 3, 441. 11, 348. Od. 3, 332. 1, 76. Il. 17, 685. Od. 8, 145. Il. 3, 130. 7, 75. — mhd. *gane warte*! gute frau 1697; *gane ner* dich! ib. 1711; *îl* balde unde *var*! ib. 2714.

4, 90. *Imperativ* f. *conditionalſatz*: ahd. *gibint* then man! (wenn du bindeſt) O. III. 12, 42; namentlich in redensarten: *hil* du mich, ſô hil ich dich Lf. 1, 435. 628; *men* du mir, ſô men ich dir Helmbr. 246; *rûne* mir, ſô rûne ich dir Troj. 24585; *gip* du mir, ſô gibe ich dir HMS. 2, 241ᵃ; *ſchône* du mîn, ſô ſchône ich dîn Renn. 7576. 15364; *triuc* du mich, ſô liuge ich dir. ib. 16264; *minne* mich, ſam tuon ich dich HMS. 2, 86ᵇ; *volge* mir, ſam tuon ich dir. ibid.; vergleiche: trittſt du mich, tret ich dich wieder; ſchweigſt du mir, ſo ſchweig ich dir Gotth. erz. 1, 142; biſt du mir guot, ſam bin ich dir Hartm. 1 büchl. 1029[1]).

[1]) verwandte redensarten: gef mi, gef di Maerl. 3, 249ᵃ; hil du mir, als ich dir hil Suchenw. 39, 160, dar beſt din, gif mi min! Müllenhoff 203.

4, 90. *Partikeln beim imperativ*: mhd. *balde*! gr. 4, 135. nhd. *doch*: geh, höre, komm doch! kommen Sie doch! ach thu mir doch auf! Fleming 176; gib doch her, gib ſie doch deinen freunden! Flem. 266; o ſeid doch nur nicht kurrig! Bürger 50*; drum nehmt doch ja nichts übel! ib.; ſo weis mir ſie doch! Göthe; frz. allez donc! venez donc! ſi donc! (pfui doch!); böhm. pak (doch): gdèto pak! (geht doch!) poſlechni pak! (hör doch, hör einmal! poſlechnuti ein perfectivum). — ahd. krûzô *lês* nan krûzô! O. IV. 23, 18 (Gr. 2, 249), fl. li (vero, aut). — vertrauliches *einmal, mal* beim imper. (Adelung ſ. v. einmal): hör einmal, mal! ſag mal! geben Sie einmal acht! betrachten Sie mich doch einmal genauer! Bürger 106*; bedenk doch nur einmal! Göthe 1, 154 (ſcil. lied); auch: hat der alte hexenmeiſter ſich doch einmal wegbegeben! Göthe zauberlehrling.

4, 93. ſine weſten *wie* gebâren Eracl. 3700; das wir niht wizzen *wâ* beliben Herb. 2239; ouch enwizzen wir *war* kêren Herb. 18056; aber auch: ſi enweſſen *wem* ze klagenne Nib. 2025, 4; mnl. wi enweten *wat* doch maken Mone quellen u. forſch. 149. ähnlich mhd. gedâhte *wie* gezechen. wolf u. geis 518.

4, 98. ahd. *liaz* thaz wuaſtweldi *ſîn* (verließ die w.) O. I. 23, 9. mhd. lât die klage beliben Nib. 2004, 1; die rede ſi lie beliben Nib. 611, 1. nhd. laß das trauern ſein! das weinen ſtehn laßen Meinert 6. vide ad 3, 303.

4, 105. *Gerundium* iſt ein ſubſtantivum, das nur 1) den begriff des verbi ganz allgemein anzeigt; 2) den caſus des verbi regiert. Die engl. ſpr. hat es am vollſtändigſten: es hat den artikel und einen plural, die ſonſt allgemeinen begriffen nicht zukommen; damit hört es auf gerundium zu ſeyn, z. b. overflowing *the* meadows (wieſen überſchwemmen), aber the overflowing*s of* the meadows. dagegen your talking *to him* was obſerved; by approving *of this* meaſure (man ſagt to approve *of* ſomething).

4, 107. *ſvaei, ſvaſvê* goth. conſtruiert:

das ita ut der lat. ſprache kann die griech. in ὥστε mit dem acc. und inf. auflöſen (Bernhardy wiſſenſch. ſyntax d. griech. ſprache p. 365. Winer p. 268. hall. gr. gramm. p. 276), z. b. Matth. 15, 31 vulg.: ita ut turbae mirarentur ὥστε τοὺς ὄχλους θαυμάσαι. Ulfilas löſt die griechiſche ſtructur zuweilen auf; ſo *mit indic.*: ſvaſvê *fildaleikida* (ſt. ſvaei fildaleikjan, ὥστε θαυμάσαι) Matth. 27, 14; ſvaei *fôkidêdun* (ita ut diſputarent, ὥστε συνζητεῖν) Marc. 1, 27; ſvaei mis máis faginôn *varth* (ὥστε με μᾶλλον χαρῆναι) II Cor. 7, 7; ſvaei veis *hvôpam* (ὥστε ἡμᾶς ἐγκαυχᾶσθαι) II Theſſ. 1, 4; *mit conj.*: ſvaei *bêdeima* Teitaûn (εἰς τὸ παρακαλέσαι ἡμᾶς Τίτον) II Cor. 8, 6; er behält den *acc. c. inf.* aber II Cor. 2, 7 ſvaei izvis máis *fragiban* jah *gathláihan* (vulg. ita ut magis donetis et conſolemini, gr. ὥστε

ὑμᾶς μᾶλλον χαρίσασθαι καὶ παρακαλέσαι); II Theſſ. 2, 4 ſvaei ina *gafitan* (ὥστε αὐτὸν καθίσαι). Marc. 2, 28 ſvaei fráuja *iſt*, Luc. 3, 23 ſvaei ſunus munds *vas*, Gal. 2, 13 ſvaei Barnabas mithgataúhans *varth*, Rom. 7, 4 ſvaei jus afdáuthidái *vaúrthuth*, ſteht auch gr. nicht infin.

vgl. engl. *as to* defy: this paſſage is ſo corrupt as to defy correction; zu gut als um ihn zu geben.

4, 108. alle man *ci arſtandenne eigun.* abſchw. 106ᵃ (Weißenb. katech.); *quâmun* thaz kindilîn *zi ſehanne* O. I. 9, 7 (verbal wegen des acc., ſubſt. würde den genetiv fordern).

beginnen, anfangen anders conſtruiert: die ſteffel anevienc *daz* ſi di wolde ûf ſtigen (anfieng aufzuſteigen) Diut. 1, 380; das ir kammer anfieng, *bran* (anfieng zu brennen) heldenb. 1590, 124ᵃ; bair. hat ſ' afanga *juchezn* und *finga* (ohne zu) Kobell 60; ſchwäb. i glaub ſelber *afanga* (= ich fang ſelbſt an zu glauben) mad. Juſtitia 34[1]). franz. ausgelaſſen: la première (commença) de ſ'écrier Michel le pays baſque 406.

4, 113. *ê mit infin.*: ê verkieſen ê in ze vriunde *vlieſen* (als ihn zu verlieren) Eracl. 3644; von wollen abhängig? vgl. aber *πρίν* c. inf. (Paſſow ſ. v.): *πύρος πεπεψὰ γενέσθαι* Od. 16, 218; *πρὶν — ἐπιβῆναι* Suppl. 38; *πρὶν θρασυνθῆναι* Suppl. 772; *πρὶν χειρῶν γεύσασθαι* Od. 20, 181; *πρὶν ἐξοπλίζειν Ἄρη* Suppl. 702; franz. avant de (gramm. 4, 112).

franz. de mit infin.: enfin ce qui achève de ruiner l'hypothèſe des profeſſions excluſives, c'eſt de trouver Ampère caſtes p. 16; ce qui contribue à produire, c'eſt de voir (nhd. iſt daß man ſieht).

4, 122. *Nom. cum inf.* bei *das war eins* (ein augenblick): denn *die miedl* den neuen ſchnürriem *ſehen* und meine predig *vergeſſen* wird eins ſein. kinderlehr auf d. land p. 38; *der ſchultheiß* den feldmeſſer ſehn und ſeine amſel *loben*, iſt eins geweſen Neſſlen 91; *ich* das ſagen und *mein weib* ſchneeweiß *werden*, iſt eins geweſen. ib. 169; *ſie* das ſagen und zwölfe auf der uhr *ſchlagen*, iſt eins geweſen. ib. 229 (vgl. 52 er das ſagen [indem er das ſagt], und ſo kommt herein der pfarrer); *er* mich — tanzen *ſehn* und mir ein ohrfeig *flecken* — war eins Porziunculabüchl. p. 69, vgl. p. 73; *der hopfenhütel* das *hören*, voll ingrimm auf die erd *ſtampfen* und beim fenſter naus *fahren*, war eins Kletke alm. p. 83; *die königin* das *hören* und mit einem ſchrei aus dem bett *ſpringen*, war eins. ib.; das *ſagen* und den ſchlägel *nehmen* und auf den teufel *zuhaun*, daß alles gekracht hat, war eins. ibid. p. 33; *ſchön wetter ſein* und's *tanzen* wieder

[1]) *afange* adverbiell 'endlich, nach und nach, ſchon': Tobler 17. Stald. I. 90. Hebel p. 309. Schmid 176. 177. Frommann 3, 215. 324; ſchweiz. afange gehen Gotth. bild. 4, 40; vgl. ahd. anafâhento Graff 3, 295.

angehn, iſt eins. charfreitagsproc. p. 114; die thüre *öffnen*, alle ſtüle *umſtoßen* war das werk eines augenblicks. ohne pronomen iſt die conſtruction leichter zu faſſen, weil dann die infinitive ſubſtantiviſch geſetzte nominative ſind, z. b. ſuchen und finden war eins. ſchwed. och ſedan torbaggarne *till att ſpringa* Hylten-Cavallius 1, 288; och äplena *till att löpa* 1, 293; ſedan hon *til at ſömma* 1, 297; ty kalfven *till at ſpringa*, aber ohne den nachſatz. franz. auſſitôt mes gens de ſe ſauver; et elle alors de quitter la maiſon Michel hiſt. des races maudites de la France 2, 180. auch franz. fut tout un? ital. e il dir le parole e l'aprirſe e'l dar del ciottolo nel calcagno a Calandrino, fu tutt' uno. decam. 8, 3; e il dir queſto e il tornarſi dentro e chiuder la fineſtra, fu una coſa. decam. 2, 5. ſpan. y el dezir eſto, y el darle con la punta del cuchillo — todo fue uno Don Quixote (Brux. 1607) p. 573. griech. *τὸν μὲν οὖν Σωκράτη ἐγχέαντος τοῦ παιδὸς πίνειν · τὸν δ' Ἐρυξίμαχον . . φάναι, — τὸν οὖν Ἀλκιβιάδην εἰπεῖν* Plato conviv. 214.

4, 126. *kam gerennet* Troj. 11998; kam geſwungen GA. 31, 283; komt gerant Lſ. 3, 328; kam hergehouwen Saffenchr. 70. 91; kam angehauen Simpl. K. II. 548, 29; kam angeſtochen Simpl. K. II. 651, 35.

4, 131. *Part. präſ. weſende nhd. umſchrieben*: krank *wie er war*; in der abſicht, hungrig wie er war, ein frühſtück einzunehmen H. v. Kleiſt 3, 66; jung wie er war (junc weſende); reich wie er war, gab er ihm hundert thaler.

4, 131. *Part. prät. in formeln und ſprüchen: geborgt* iſt nicht *geſchenkt*, *verſchoben* nicht *vergeſſen* Fleming 230; *geſcherzt* iſt nicht *geſchimpft* Günther 400. 469; friſch *gewagt* iſt halb *gewonnen* Weiſe com. probe 180; *aufgeſchoben* iſt nicht *aufgehoben*. oft elliptiſch: *gedacht gethan* Erf. märchen 140. Göthe 25, 351; *geſagt gethan* (dictum factum) Erf. märchen 62. Göthe 17, 257; *gedacht* und auch *geſchehn* Günther 415; *vorgethan* und *nachbedacht*; *geſetzt* doch nicht *enträumt*; *aufgeſchoben* nicht *aufgehoben*; mhd. *gewerben* oder *geſcheiden* Nib. 1191, 3; ie lenger *geſoten* ie wirs *gebrâten* Diut. 1, 324; ſchwed. *fagdt* och *gjordt*. fv. folkſag. 12, 467; vgl. gramm. 4, 909. *gewonnen*! gewonnen! balt. ſtudien 16ᵇ, 154.

4, 132. *Verbalellipſe in redensarten*: oben hui und unten pfui! Berlîc 365; dan ûz ougen dan ûz muote. 2 büchl. 673. 723; wie du mir, ſo ich dir; heute mir, morgen dir! (vide ad 703); beſonders *je — je —*: ſô höher berc ſô tiefer tal, ſô höher êr ſô tiefer val Bon. 39, 37; ſô ie minder gemeinſchaft, ſô ie næher dem himelrîch; ſô ie tiefer in gemeinſchaft mieſen, ſô ie ferrer gotes gruoz und ie næher helle buoz; ſô ie lieber vriunt ê vorn, ſô ie grœzer haz unt zorn Lſ. 1, 446; je länger hie, je ſpäter

dort Heinr. Jul. 600; länger hier, ſpäter dort Leipz. avant. 1, 122; je länger je lieber![1]) je länger je beſſer![2])

gottlob! (gote ſi lop!), ſage ich; gottlob! feldbauer 377; gottwillkommen! willkommen!

thuſt du das, *gut*! wo nicht ſo folgt ein unheil; wilt du mich zalen, mit heil! wo nit will ich mich u. ſ. w. Uhland volksl. p. 621; holt das menſche mich ab, wol gut! Schelmuſsky 1, 32; ebenſo wol; wol gut häufig in weisthümern. vgl. gramm. 4, 927.

elliptiſche fragen: *waz des noch*? (wozu noch mehr davon?) Ludw. 7562; *wie denne ſô*? (wie ſo dann?) En. 32, 33. 53, 36; *wâ nû* getriuwer vriundes rât? MSF. 166, 25.

ellipſe neben *wan*: *wan* das ſelbe dingelin (niſi eſſet) Ulr. Triſt. 536, 39.

er *nicht faul* Porziuncula 69; die wächtrin nicht faul. kinderlehr 35; der nicht faul, grif zu Gotth. erz. 4, 325; i nit fuul und cher de ſtil um Felner neue alem. ged. 187; nit faul Lohrer proceſſ. 214. 524; der aber nicht faul, nahm ſein theil.

4, 132. 133. beſonders häufig iſt das verbum zu ergänzen in der wendung: *als man* friunden *ſol* Gudr. 8, 2; als man lieben friunt ſol Er. 1520; ſô man den friunt ſol Er. 6215; als man liebe geſte ſol Livl. 9454; als man liebe friunde ſol Livl. 9558; als ein ſun ſinen vater ſol Wigal. 245, 17; als ein friunt dem andern ſol Wigal. 84, 4; als ein wirt den gaſt ſol Wigal. 88, 34; als lieben vriunt ſîn vriundin ſol Ulr. Triſt. 528, 30; als vrouwe ir dienære ſol Ulr. Triſt. 572, 20; ſchon O. I. 3, 50 ſô man hêreren ſcal; I. 5, 13 ſô man zi frowûn ſcal; I. 23, 14 ſô man druhtine ſcal; IV. 29, 34 ſô man einegen ſcal; IV. 29, 41 ſô ſadum zi andremo ſcal; Hel. 168, 1 ſô man is muoder ſcal; §170, 16 ſô man is frôhon ſcal. dagegen Gdhrhſn. 21, 6 ſvâ ſkal frækn ſjandǫm verjaz; 34, 2 ſvâ ſkal gulli frækn vidh ſira halda; Beov. 1534 ſvâ ſceal man dôn; 2164 ſvâ ſceal mæg dôn; Höfers urk. nr. 9 (a. 1272) alſe ein man ſîme hêrrin ze rechte dân ſal; Barl. 124, 16 ſô friunt friunde dienen ſol.

4, 134. die eſch *ſol nût* (= touc niht) Keiſersb. bröſaml. 79ᵃ; der helm ſol aber nüt. ibid. 49ᵃ; der intrag ſol nüt; die reben ſollen nüt (taugen nichts) parad. d. ſele 89ᵇ; er ſoll nit. ib. 76ᵈ.

---

[1]) ſo auch neben verben: daz ſi bœſe ie lanc ſô mê! MSF. 65, 18; jâ iſt ez ſô ie lenger ſô ie bœſer Neidh. 87, 7; ſô tuot ſi mir ſô toubez ôre ie lenger ſô ie baz Neidh. 51, 13; ir ſcheiden tuot von herzen wê, vil wê ie langer ſô ie mê frauend. 511, 26; ie lenger unt ie lieber iſt ſi mir HMS. 2, 119ᵇ; ie lesk ie bat Narragonia 119ᵇ.

[2]) er hob es wie nichts — mir nichts, dir nichts.

4, 135. ja *ſo mir* gott; *ſamir* got! GA. 38, 49; *ſô dir* got! ibid. 193; ſem mir got unt min ſelbes lip! Triſt. 215, 2; ſam mir diu gotes hulde! HMS. 3, 235[b]; ſam, ſo ſam goka (?) Schm. 2, 282; ſammir min lip! ſam mir min leben! Hpt. 1, 399; ſô mir dirre min bart! ſemmir botz wunden! ſo mir ſant Helene! Diocl. 6865; mnl. ſem min leven! Roſe 11464. ſô dir! ſô mir ih! *ſumirih*! Graff 6, 13, richtig erkannt (gr. 3, 39 für ſchwer deutbar, 3, 241 falſch erklärt), Lachm. über betonung 21 (Kelle nur ſumirih, ohne die varianten) = ſo ich mir helfe! vgl. ad myth. 2 aufl. 6; u ſ. o gr. 1, 60. 100.

die zu grunde liegende formel *ſo helfe mir*: mnl. ſelp u leven! Roſe 11568; al ſelp mi god! ibid. 11640. 12458. 12540. 12863; alſo help mi god! ibid. 11948; mhd. ſô helfe iu got! Walth. 73, 21; ſô gehelfiu got! Triſt. 402, 36; ſô gehelfe mir min trehtin! Triſt. 395, 3; ſelfiu got! Lanz. Hahn p. 250; ahd. ſô helfe mir din huldi! Graff 4, 919; nnl. zoo waarligk helpe mij god! altn. ſvâ hjálpi ther hollar vættir . . . ſem thû ſeldir mer! Oddr. 8, 1; lat. ita me deus juvet, amet! ungr. ugy ſegitſen az iſten! vgl. Schm. 3, 183. 184. Graff 6, 13.

über me hercle, mehercules Pott 1, LVII; ſo ſchwören männer (Gell. 11, 6), me caſtor frauen. Feſtus erklärt: ita me Caſtor juvet! auch ecaſtor! medifidie! me dius fidius! edepol! = me o deus Pollux! Pott ibid. und 2, 323. ecaſtor, ejuno, equirine, edepol, ecere Hartung partikeln 1, 493. tuſkiſch Herkele, Herkle! O. Müller II. 2, 79. Hartung hält das lat. me zu griech. *μα*, vgl. Mamers, Mavors. *μὰ τὴν δίκην*! *ναὶ μὰ τόδε σκῆπτρον*! Il. 1, 234; *οὐ μὰ Ζῆν*! Il. 23, 43. Od. 20, 339; *νὴ μὰ τὸν Δία*! *μὰ Δία*! *οὐ μὰ Ἀπόλλωνα*! Paſſow ſ. v. *μοί*, Pott 2, 323. 324. *νὴ τὸν Κάστορα*! *νὴ τὸν Ἡρακλέα*! dor. *ναὶ τὼ σιώ*! Ahrens dial. dor. 222.

ſô dih! *mich ſoll* der! (donner erſchlagen, teufel holen); *daß dich* der! *daß dich* der donner, der geier, der teufel! daß euch der geier! Gryphius 746; dat di de hamer! Magnuſſ. lex. myth. 517. ſchwed. *trä mig*! Dalin v. trä. Unander ſ. v. trommä. trom donner? thruma? alſo: donner mich?

4, 135. *balde.*

ohne verbum: nû hin balde! Mai 232, 26; balde hin ûf dinen wec! HMS. 3, 228[a]; balde nider von den roſſen! Roſeng. 1722; wol balde von der ſtrâzen! Triſt. 402, 17; balde in den oven! (nhd. ſchnell!) myſt. I. 108, 39; wol balde zwêne knechte her! Triſt. 74, 32; balde here iuweren gürtel! myſt. I. 120, 23; vil wunderlichen balde in ſtarke buoze! Berth. 75. 78. 80; wol wunderbalde in ſtarke buße! Berth. Göbel 1, 222. 223; vgl. wunderſam ſchnell in ſtarke buße! ibid. 2, 166. 163; wunderſam ſchnell in den koth! ibid. 2, 171; nu vil drâte! Er. 7496.

mit verbum: balde ile! Triſt. 336, 32; balde ile, niht entwâle! Helmbr. 385; balde gê enwider! Triſt. 270, 33; nu

louf balde! Barl. 390, 7; louf balde und riſch von hinnen! Stephan ſtofflief. 2, 161; louf ſnel und balde, daz din min trehtin walde! ſtrich vil balde von mir! Karl 11430; vliuch von hinnen balde! HMS. 3, 230ᵃ. nu zeiget balde! Barl. 197, 29; balde wartit! myſt. I. 163, 13; balde ſatelt uns diu pfert! ibid. 115, 6; balde ez mit mir wâge! HMS. 2, 156ᵇ; bald macht ûf! Lf. 3, 269; ſo denn, ihr mörder, balde ſetzet euch! Ettn. unw. doct. 658.

4, 135. *wer da?* kriegsmanual 79. 80. herz. Jul. 68. Simpl. K. I. 201, 4. Voß 2, 72; wer da? noch einmal wer da? qui va là? Callenbach wurmland 17; die ſtudenten werden von der frage wer da? chivaliſten genannt. unw. doct. 870; wer da? patrulle! ſteh patrulle! Leff. 2, 561; wer da? gut freund! was für freund? ronde. was für ronde? hauptmann. geh fort, bleib mir vom leib! Philand. 2 (Straßb. 1650), 692[1]); *wer hie* ſô unbeſcheidenlich? Keller erz. 628, 5.

4, 136. *Verbum finitum der bewegung fehlt*: und *uf* und wolt gen Rom Keiſersb. bilg. 58ᵇ; ſi uf und balde hin! Kiſtener 838; er *vom pferd*, zeucht von leder Garg. 231ᵃ; wir ihr *nach*. unw. doct. 339; die zur thüre *hinein*. unw. doct. 340; nahm das pferd, und dem ſtalle *zu*. ibid. 341. *auf, fort* mit ihr und ähnliches ad gramm. 4, 885.

Infinitiv fehlt nach anomalen: mit mir *fult* ir! HMS. 1, 91ᵇ; waz *wolt* ir in min armez obedach? Wolfd. Ambr. 284; alrêrſt *wil* in die ſorge Wolfherdietrich. ibid. 309. 446. 595 (wollen in : in etw. gehen wollen).

Part. prät. fehlt: ſol din helfa danne nu *hina ſîn*? N. pſ. 152ᵃ; hina iſt taz ſpel N. Cap. 371ᵇ; Otnites abenteure iſt nu die ander hin; er ſi hin! Barl. 10, 20.

4, 138. *Ellipſe* des verbums *ſprechen*: nur *ſo viel*! (ſoll geſagt ſein) Ludw. 6186. bei *vürwâr*! nhd. für wahr! zu ergänzen: ſage, ſpreche, gihe, weiß ich Ben. gl. zu Iw. p. 538. ſo: für unbetrogen, ungelogen! gramm. 3, 108. franz. dire, affirmer pour certain; nhd. für gewis melden.

4, 138. *Ellipſe andrer verba*:

auf unſern heſſiſchen achtgroſchenſtücken ſteht richtig: *drei einen thaler*, d. h. machen oder gelten einen thaler; ſo hatten auch die noch ſo genannten dreier ſonſt die inſchrift: drei einen albus, welche jetzt der modernen: vier heller (oder vier pfennige)

---

[1]) wer gêt dâ? Maurit. 1562. HMS. 2, 114ᵃ. Renn. 11468 ff.; wer gêt dâ her? HMS. 1, 211ᵃ; wer ritet dâ? wer frâget? daz tuon ich Herb. 8016; wer ſtehet da? wer biſtuo? Kaltenbäck 38ᵃ 71ᵃ; wer iſt daz? (beim anklopfen) Eracl. 3832; wer iſt dâ? pfaffenl. 69; wer ſît ir? Parz. 433, 1; wer da were? Stolle 84; holla! wer iſt da? ins gewehr! pol. maulaffe 170. engl. who's there? Hamlet eingangs.

gewichen ist. die aufgeklärtere preußische münze setzt auch auf die drittelsthaler schon: acht groschen, wodurch man wenigstens nicht mehr lernt wie viel groschen zum thaler hören. verzeihung daß ich Sie mit so dummem zeug unterhalte![1])

wâ wellet ir mich *hin*? Trist. 60, 7; diu hât mir lîp unt al den muot vil nâch dâ hin HMS. 2, 128[b] (scil. genomen).

mir nit des botenbrots! ich wil mich des trinkgelts behelfen! Garg. 125[b]; mir nit! gehet es also zu? Kirchhof wendunm. 1, 92; mit nit des schleckens! Fischart flöhhatz; mir nicht! daß ich solte machen, daß gott meiner müsse lachen Logau 662. mir nicht, der katzen! Philand. 2 (Straßb. 1666), p. 300; mir nicht so! uns nicht so![2]) du nicht also! Leucoleon 42; er nicht so! (er that nicht so) Göthe 14, 4. o keinen tritt *hinein*! (sollt ihr thun).

Verbalellipse im nebensatze: wider die kund er gebâren sô daz ze hove nieman baz (gebârte) Lanz. 5408; sô schribe ich baz danne ich noch (geschriben) hân Wig. 194, 35; nû si versuochet, swen ir welt (versuochen) Dietr. 3920.

4, 146. *Präsens für präteritum*: daz *tuot* im wol (s. tet) Helbl. 1, 673; tuot (tete): luot Parz. 240, 14; namentlich in der verbindung: nu hœret waz diu muoter *tuo* (that)! Helmbr. 124; nu hœret waz der vürste tuo! Mai 174, 39; nu hœret waz diu frouwe tuo! Parz. 138, 16; nu hœrt waz Rennewart nu tuo! Wh. 365, 21; sagent mir wie er tuo (tet)! Flore 3686[3]); nu hœret wie der vürste *var*! Ernst 843; nu hœrt wie unser ritter var! Parz. 16, 19. aber: waz wolt ir daz si tæten? Herb. 16177.

ist bloß der reim auf wirt schuld, daß Wolfram verschiedentlich (Parz. 362, 20. 386, 2. 397, 24. Wh. 132, 18. 279, 2 und wol noch anderswo mehr) das präs. *verbirt* statt des prät. verbar setzt? neben andere offenbare präterita? oder liegt der grund davon in der natur des wortes verbern[4])? quaeritur:

a) construieren auch andere dichter verbirt ebenso? [Wirnt hat 67 verbæren, 71 verbâren und 374 verbirt, wo das präs. stehen muß. desgl. Barl. 34, 6. 81, 16. 84, 34. 100, 29. 155, 15.]

b) findet sich verbar mit gleicher bedeutung?

---

[1]) [dieser absatz ist den mit Benecke ausgetauschten adversarien entnommen.]

[2]) ? *mir nichts dir nichts* Leff. 2, 263; das mag mir eine saubre gesellschaft sein, die sich mir nichts dir nichts entschließt zum teufel zu fahren Göthe 11, 297; eich gucke, mehr neist dehr neist (unbefangen), noh em hin Rottmann 182; do hunn die herscherscher auswennig e su grad latein wie meer nix deer nix ufgesad Lennig 29; so mir nicks dir nicks gepickt hoscht Vetter 66.

[3]) vgl. Kuhns zeitschr. 1, 144 f.

[4]) ungefähr wie im lat. bei der partikel dum das präsens unter andern prät. steht, z. b. dum haec fiunt, ivi; dum nullum fastiditur, in quo eniteret virtus, crevit romanum imperium. aber ich besinne mich keines non omittit f. non omisit. in *niht verbirt* liegt unleugbar der ausdruck des *momentanen*.

c) war reimnoth urſache, warum kommt nicht etwan auch ſwirt, wirt (ſit), girt oder das einfache birt für wart, ſwar, gar, bar vor? [Wh. 460, 23. 24 verbirt: wirt (ſit).]

d) umgedreht, findet ſich verbirt f. verbar auch außer[1])?

Ich habe nicht genug darauf geachtet, vermuthe aber, daß es nichts als eine wolframiſche licenz ſey. Denn im alth. conſtruiert *firbar* ganz ordentlich, vgl. O. I. 20, 32. II. 9, 54. 5, 17. IV. 6, 6. 13, 45. V. 17, 8.

Wenn nun auf ein ſolches verbirt f. verbar *erne* (quin) folgt, ſo muß das nächſte verbum dennoch im prät. ſtehen, nicht im präſ. s. b. Wh. 279, 2: niht verbirt, ern næme (nicht: nëme).

4, 160. 161. *haben* ſtatt *ſein*: ſô *hette* im niht gegangen abe Troj. 6549; unſer hêilant huob mich bî der rehten hant, das ich niht gevallen *hân* Teichner empfängnis Mariä Goth. hſ. fol. 3ᵃ; wir *hetten* alle geweſt verloren Haymonsk. 93ᵇ; als ob er ir vater *hett* geweſt. ibid. 46ᵃ. vgl. gr. Rud. p. 23 (anm. zu Gᵇ 20). *hatte* krank geweſen Lindenbl. p. 180. beſonders niederdeutſch: *heft* geweſen. totentanz Bruns beitr. 349; weſen *hadden*. ch. a. 1383 Bruns beitr. 239; *heft* geweſen Zeno 1352; *hadde* geweſen Marina 24; *het* weſen Marina 241; *hedden* weſen Brandan 36; *hedden* geweſen Theophil. 409; *hadden* geweſen Alex. bei Bruns p. 346; *heft* geweſt Wig. 5, 268 (a. 1370); *hedde* geweſen Detm. 2, 312; *hadde* geweſt Reinke (eutin.) 2699. 5854. dagegen: *ſîſtu* geweſt. oldvaders 6; *was* geweſt. ibid. 27ᵃ; *biſt* geweſt. ibid. 78ᵃ; geweſt *were*. ibid. 73ᵃ; *were* geweſen Zeno 1178; geweſen *were* Brandan 744; *ſin* geweſen Wigand 5, 265 (a. 1370); *is* geweſt. totentanz bei Bruns beitr. 340. 350; mhd. ob tûſent ſmide *wæren* geſtân Dietr. 9102.

4, 169. ſo hätte man da ſchön abkobern *geſehen* Schelm. 2, 63; und da hätte man ſchön fuchteln *geſehen*. ib. 2, 79; da hätte man ſchön ſchreien *geſehen*. ib. 2, 80.

4, 170. *Infin. prät.* altn. namentlich nach frâ, hykk, quadh; veit? fann? qvadha hann mann ædhra aldan *mundo* mey i heimi Oddr. 14, 6; Skirnir qvez gânga mundu Sn. Gylf. c. 37 (ed. hafn. p. 122); kunna hugdhak thik konung mundu Munch oldnorſk læſeb. 112ᵃ; ſagdhiſt ekki fyrir hana ordh gera mundu. ibid. 29; qvazt that mundu thegit hafa. ibid. 30; frâ ek mundut landher thar verdha theſſ ſköp Fagrſk. 67; qvadh hon lengi litilmenni vera mundu Landn. 2, 16; qvadh hann thar göſgan mundu thykkja. ibid. 2, 17; Hraſſi qvadhſt mundu höggva Oddmar. ibid. 2, 19; Geſtr qvadh Ulf frægra mundu

[1]) [Benecke weiſt darauf hin, daß die redensart *mich verbirt* ein dinc Wolfram eigenthümlich ſei, Parz. 109, 12. 119, 26. 148, 7; er ſieht im reime den grund.]

verdha. ib. 2, 28; qvadh menn that *myndu* fŷſa farar Iſlend. bok 6; hitt er hugdhi vera myndu. fornm. 12, 155 (aus 6, 313); Önundr qvadhſt eigi myndu koſta. ib. 7, 284; qvadh hvern vârn *ſkyldu* falla. ib. 12, 155; qvadhz *vildu* geſa Nialsſ. p. 213; ek hygg *vôru* (verit hafa) fornm. 12, 100 (aus 5, 79); hygg leifa brautar vâru leitt. ib. 12, 59 (aus 2, 315); qvedha verdha *viſſu* (?) vânir theſſ. fornm. 12, 244; ek frâ that vîg *vîttu* (hafa ſkaddad) hiâlma. fornm. 12, 75 (aus 4, 54); ek frâ gullſkerdhi *giördho* geirthey. fornm. 12, 37 (aus 1, 125). Fagrſk. 55; hykk ûngan gram gerdhu gânga î ſkip. fornm. 12, 79 (aus 4, 100); hykk [illegible]nda ſridhſkerdhi gerdhu Frîſi fiörlauſa. ibid. 12, 248 (aus 11, 191; vgl. 11, 248); frâ ek gîgiu gerdhu gunnhrîdhar markunnar Niala cap. 23; hygg ek ſon Tryggva *kômu*. fornm. 12, 47 (aus 1, 224). Fagrſk. p. 55; ek hygg höfudhmenn kômu hingat. fornm. 12, 125 (aus 5, 62); ek frâ ſtôr thing *fôru* til ſtrandar. fornm. 12, 75 (aus 4, 53); thô hyck fôru hardara Vigagl. ſaga p. 168 (ed. 8° p. 395); hykk brôdhurſon (acc. ſing.) Haralds *ſtôdhu*. fornm. 12, 133 (aus 6, 67); hykk tokſûſa thiodh (acc. ſing.) *nâdhu*. fornm. 12, 164 (aus 6, 409); ek frâ lofkenda loſdha *ſendu* bodh. ibid. 12, 68 (aus 3, 30). Olafshelgaſ. p. 260; nær hygg ek ydhr î nôtt *bioggu* Munch læſeb. 112°; ek frâ thegnar *fengu* thvî gagn. fornm. 12, 100 (aus 5, 76); ek qvedh mik *frâgu* (hafa ſpurt) that. fornm. 12, 101 (aus 5, 83). Olafshelgaſ. 219; ek hygg karlfölk *knâttu* kióſa rett. fornm. 12, 129 (aus 6, 40); nu hygg ek *rêdhu* ſeggjum Fagrſk. 95; ek frâ alla önga adhra iafnmarga *burguſt* ſvâ. fornm. 12, 246; Munch nimmt an ein prät. inf. *âttu, thurftu*. zweifelhaft iſt Oddr. 6, 1 thær hyck *mælto* thvîgi fleira, ob prät. inf. oder 3ª plur. aber: qvazt vera vilja (nicht vildu) Munch læſeb. 30; öld kvedhr Ôlaf vera kominn (nicht kômu) fornm. 3, 7; hyggjum ſkatnar megu lîta. fornm. 12, 125 (aus 5, 61); hygztu betr gera munu Nialsſ. p. 19; muntu nu deyja ſkula. fornald. ſög. 1, 385; âr qvâdhu gânga Rigsm. 1, 1; ûlfi hœrra hygg ec thik œpa muno Harb. 45, 5 (ed hafn.), wo Raſk: at thû œpa mynir; hykk at eldr feldi (für eld feldu) fornm. 4, 94; hykk, gengum thô. fornm. 12, 83 (aus 4, 186); veit ec at ec hêck Runatalsth. 1, 1 (? auch: veit ec mec *hêngo*?); biörn hugdha ek inn kominn Atlam. 18, 1 (auch kômo?). — vgl. altſchw. Rydq. ſvenſka ſpråkets lagar 270—272; ſchwed. månde, monde, dän. monne.

4, 170. *Inf. präſ.* ſtatt *prät.*: goth. qvêthun theihvôn *vairthan* Joh. 12, 29 (γεγονέναι, nicht alſo vaúrthun; vulg. tonitruum eſſe factum); *gafahan* Philipp. 3, 13 (καταλῆφέναι; vulg. me non arbitror comprehendiſſe). — ahd. *erſtantan* (reſurrexiſſe) T. 241, 2; *kihantereifôn* (violaſſe) Diut. 1, 278ᵇ; *arneſan* (evaſiſſe), *warpen* (rediiſſe) Hatt. 1, 312ᵃ·ᵇ. vgl. *ſecoton* (ſecare) Graff 6, 88 für ſecuiſſe? häufig folgt nach ich weiz, ſprach u. ſ. w. der bloße conjunctiv, ohne thaz, vielleicht aus dem inf. entſprungen, z. b.

ſprah iz ſô nieht reht *wâre* Gen. 5350. — agſ. inf. präſ. ſtatt prät. nach hŷrde etc. gramm. 4, 120; aber exon. 159, 3 nolde fäder engla . . *lêton* ſt. lætan; Judith 247 gefrægn *tôbredon* (oder bredan? das prät. brugdon 229). aus dem rituale eccleſ. Dunelm.: ſægedh dhone cynig Salmon *gedhôhte* æc *gelærde* (refert regem Salomonem excogitaſſe et docuiſſe) p. 194; lif ûs *giſalde* êce getriva ve (vitam nobis dediſſe perpetuam confidamus) p. 24 (vgl. p. 66 giceaſe, eligere; gicvœma, placere; gibidde, orare; p. 67 giſcina, fulgere; p. 98 voſa, eſſe).

4, 171—173. *Umſchriebner inf. prät.*: möhte ez alſô *ſîn geweſen* Iw. 4352; daz ſi ſich muoſten *haben geſchamen* (: entſamen) Herb. 4382; ich wolde *ſîn geriten* Nib. 321, 2; er wolt in in ein graben *geworfen haben* Joßgrund nr. 62 (a. 1529). anders: das ſollſt du geſchenkt haben, d. h. entweder das ſollſt du erhalten, beſitzen, oder: diceris donaviſſe.

4, 176. *Conj. prät. nach relativ* für griech. part. präſ.: ſaei *hlêfi*, thanaſeiths ni hlifái Eph. 4, 28 (*ὁ κλέπτων μηκέτι κλεπτέτω*; qui furabatur, jam non furetur). conj. nur in obiger der von Löbe 80ᵇ angeführten ſtellen.

4, 176. *Präſens* ſt. *futur*: wanan *weiz* ih thaz (unde hoc ſciam) T. 2, 8; er nimmt ſciam fürs fut. odewâno finſterîna *trettont* mih N. pſ. 477ᵇ; Septuag. *ἆρα σκότος καταπατήσει με*, fortaſſe tenebrae conculcabunt me.

4, 181. *ich ſoll das noch thun* = thue das nicht; er ſchlief ein und ſoll noch wieder aufwachen = wachte nicht wieder auf; das ſoll noch geſchehen = geſchah noch nicht; das feſt ſoll noch gefeiert werden = iſt noch nicht gefeiert worden; der verſuch ſoll noch gemacht werden. belege: das aber noch geſchehen ſoll Wilw. v. Schaumb. 94; thät eine reiſe, von welcher er noch bis auf dieſe ſtunde zurück in ſein haus kommen ſoll (= machte ſich aus dem ſtaube) Felſenb. 2, 484; füllen noch widerkommen Steinh. dec. 65, 10; ſol noch widerkummen Eulenſp. cap. 30. Schoch ſtud. com. D 8ᵇ; und noch ſoll ich die feder für ſie anſetzen (= ich habe nichts für ſie geſchrieben) Leſſing 8, 198; die ich noch leſen ſoll (noch nicht geleſen habe) ibid. ähnlich euphemiſtiſch: vergaß das wiederkommen Simpl. K. I. 318, 27; daß ſie das wiederkommen vergaßen Naubert 1, 84.

4, 181. *ich will wähnen* (putaverim, crediderim), mhd. nicht bei Hartmann Gottfried Conrad (?): die Hiunen wellent wænen daz ich ân vriunde ſî Nib. 1356, 3; nu wil ſi des wænen Gudr. 1097, 4; ſô wellent ſi des wænen, dû ſîſt in beiden holt Ortn. 6, 16. Ortn. Hag. 499, 4; ſô wellen wânen. fundgr. I. 121, 37; des ich wænen wil Parz. 191, 11; als ich wænen wil Flore 2509. GA. 51, 208. HMS. 3, 189ᵇ; ſô wil er wænen daz ſîn rât ſî der aller beſte Hpt. 7, 323; daz er ſelbe wænen wil daz nieman tugende habe ſô vil Hpt. 7, 367; daz

ich des wol wænen wil GA. 87, 140; ir welt wænen daz diu ê alſô lihte zergê. warn. 1091; ſô wolt ir wænen daz got lügenære ſi Wartb. Simr. 129, 9; ſô wil man wænen daz ich niht ein meiſter ſi. ibid. 52, 5; ich wil wenen du ſolſt ſie weiſen und leren. faſtn. 42, 18; ich wil wehnen Göz v. Berl. 49. 209. Zöpfl proceß geg. Göz v. Berl. p. 54; ſie wöllen when. ib. 23; — der wirt wolte wænen Nib. 2061, 1; dô wolten ſi des wænen Gudr. 75, 2; Hartmuot wænen wolte. ib. 1045, 1; er wolte wænen Sigenot L. 18; daz er des wænen wolte. ib. 26; wan er des wænen wolte Ecke L. 237; wolten auch des wænen Wolfd. v. Saben 436; wolden alle wânen Orendel Ettm. p. 82; den er wænen wolte. aneg. 39, 66; daz ſi wænen wolden daz Karaj. 109, 7; dô wolde der tievel des wænen daz. fundgr. I. 101, 6; ſi woldin des wænen. ibid. I. 248, 5; der des wolde wânen En. 105, 9; ſi wolden alle wænen, der gaſt der viele tôt. ſchwanr. 1020; der füeze wænen wolte für ein gewislich mære Troj. 590; ſît man des wænen wolte daz der juncherre ſolte ein maget ſîn Troj. 17204; als Marke wænen wolde Frib. Triſt. 2714; wolte wænen. predigtmärch. Pf. Germ. 3, 407; do wolt Gydo wænen, er zûg den marſchalkh her auf Keller geſta Rom. 151; nu wolde ich wêne, ich wuſtez alleine Mone ſchauſp. 129, 684; alſô daz wir wænen wolten. myſt. II. 92, 35; do wolt ich wenn, es wer ir roter munt. faſtn. 611, 8; ich wolt wenn, du heſt mich liep. ib. 657, 32. wolten wenen Kaiſersb. bilg. 63[d]; nit wolt ich fraw des wânen Kellers erz. 7, 32; wolt ich wehnen Göz v. Berl. 76. 114; wolten die kauffleuth nit anderſt wehnen. ibid. 130; hab wöllen when Göz v. Berl. b. Zöpfl beil. p. 10. ähnliche ſtructur von willen Jonckbloet zu Walew. 206. 207. — ahd. wer *ſol* danne *wânen*? (quis igitur putet?) N. Bth. 112[b]; wer *mag wânen* thes? O. V. 20, 83. — nhd. das *will*, wollte ich *meinen*; wolt er meinen Eybe Bacchis 119[b]. nhd. *wills glauben* (mhd. ob ir daz welt gelouben Gudr. 78, 2); franz. je veux le croire. nhd. das *will* ich *hoffen*, nicht hoffen; franz. je veux l'eſpérer. nhd. den *will*, ſoli ich wohl *kennen*; mhd. die boten wolt er erkennen Servat. 2682. nhd. das *ſoll* wohl *wahr ſein*. mhd. ſi *wolten* daz *gewis hân* Iw. 1263. 6924. Wigal. 55, 3; ſi wolde des gewis ſîn En. 51, 24. Karl 746.

4, 195. *daz* die ſpengel *folden ſîn*, daz wâren tier guldîn Wig. 24, 36; daz der zügel ſolde ſîn, daz wâren borten guldîn. ib. 68, 34 (vgl. ib. 169, 16); daz die riemen ſolten ſîn, daz wâren borten ſîdîn Laur. b. Nyerup 71; daz die trûbelen weſen ſolden, daz was edel geſteine Alex. 5454; daz der ſtegereif leder ſolden ſîn, daz was iht ſîdîn. graf Rud. A[b] 12; daz die taffel ſolden ſîn, daz wâren zwêne rubîn Mai 41, 25[1]).

---

[1]) vgl. gr. Rud. G[b] 2. Tund. 62, 81. frauend. 141, 7. Apollon. 2991. Troj. 2966. Triſt. 215, 21.

4, 210. *Fehlen des pronomens*: ahd. ni wânin ih (thaz her) iu lîb habbe Hild. 29; quâtun ſih bihiasi O. IV. 20, 17. mhd. Joſeph ſprach wâren ſîne ſûne Gen. 5325; Jacob ſprach wole weſſe Gen. 5352; ſi ſprâchen ſich nechêrten Exod. 7221; er wânde ſolde ſtriten Wh. 365, 28; ſi wânden (daz ſi) niht pflegen kunden Bit. 870.

4, 216. mhd. mangen herzen iſt von der huote wê und (*ſi*) jehent MSF. 43, 37; do wuohs ûf ir wempel unt (*ſi*) gewan ein kint Neidh. 21, 11.

Pronomen nach daz ausgelaſſen: ahd. dat (dat *it*) in dêm ſciltim ſtônt Hild.; mhd. daz = daz ez Lachm. z. Nib. 34, 4; daz (*ſi*) binden ûf die brâ Neidh. 38, 38 (oder inf.?); altſ. that (*he*) it bigan an is môd hladen Hel. 115, 23.

4, 218. was *gibſt*, was *haſt*? franz. Simpl. 2, 302. 314. 1, 401 (über hals und kopf); was gifte, was haſte? *ſpringſt* net, ſo gilts net Nefflen 258; nur maul, was *wilt*? franz. Simpl. 1, 47; des (du) uns *haſt* diſe nacht beraubt. glückh. ſchiff 200; dein vortrab zeigt, das (du) bey uns *wilt* halten ſtät. ibid. 210; das buch ſo geleſen *haſt* Garg. 97ᵇ.

4, 220. *Verbum auf verſchiedne perſ. bezüglich*: *ich* unde *ſi ſîn* (ſumus) Triſt. 288, 38; daz *ich* iuwer unde *ir* mîn beliben (maneamus) ib. 461, 3; ob *ir* und *iwer bruoder hetet* (haberetis) niht die wer Nib. 116, 1; ſwenne *ir* und *iwer recken* mit ſtrîte mich beſtât (aggredimini) Nib. 2126, 1; *ir* und *iwer* bêdiu *her* vindet (invenitis) Parz. 203, 26. *dû* noch *ez* ze wirte nie *kômt* (veniſtis) Parz. 485, 17.

4, 224. *ez im eingang*: mhd. *ez* trâten die genôze Ernſt 3121; *ez* wuohs in Burgonden Nib. 2, 1; *ez* was worden wette Parz. 230, 18; *ez* fuor ein büttenære Neif. 44, 20; *ez* ſprach diu ſtolze meit Neidh. 21, 22. im Kuhländchen ſo *dos* Meinert p. 2. 3.

4, 229. *es geſchah*: mhd. dô diz *geſchach* unt *ergie* Flore 6973; nu diz ergieng unt diz geſchach Triſt. 417, 27 (dô diſe wort alſô geſchâhen Diocl. 784). nhd. *es füget ſich* in dem jar. ſchimpf und ernſt 1550 cap. 334. altn. ſvo *bar vidh*, bar ſvo vidh; thar *ſtôd* ſvo *â*. æſint. 29; that *bar til* tidhinda. ibid. 105. ahd. *gipurit, gipurita*: oba iz giburit T. 96, 2. agſ. *gelimpdh*: gif hit gelimpdh Matth. 18, 13. agſ. hit *wäs gevorden* Matth. 9, 10. Marc. 2, 23; goth. *varth* than, jah varth; ahd. ward thô T. 56, 2, lat. factum eſt, gr. *ἐγένετο*. altſ. *ôdan ward*, agſ. him eaden word; it to him *befell*. altn. *leidh* ſvo (es gieng ſo), *för* ſvo (fahr ſo). zuletzt geſchah: *lauk* ſvo (gegenſatz: es beginnt). nhd. es *ereignete, begab ſich* für ihn, *geſchah* ihm, *trug ſich* mit ihm *zu, war* ihm *beſchieden*. lat. accidit, evenit, contingit; franz. il arriva, ſurvint; ſpan. acontece.

4, 230. *geben* = *werden*: was gibt das? (wird das?) einen ſchuh. dau giſt mei fra (wirſt meine frau) Rottmann 3; de rufe

gôwe ruhd (wurden roth) Laven 62; ed göf gelaachd. ib. 64; gôwe leicheblaß (wurden blaß) ib. 66; doch göffd ed vies (wird) 47; göffs gehol (wirſt geholt) ib. 71; vide gloſſar p. 284 ſ. v. göffd.

4, 232. *theim ſkaut ſkelk i bringo* Ol. Helg. c. 129. Iſl. fög. 2, 180; ſkioti ſkaut i bringu Ol. Helg. c. 118; ſkȳtr theim ſkelk i br. Laxd. p. 78; ſkaut thâ böndum ſkelk i br. Laxd. p. 170; ſkaut ſkelk i br. ok ôtta Ol. Tr. 2, 304; ſkaut ſkelk i br. (in einem lied) Hak. Hak. p. 70; ſkaut mer ſkelk i br. Ol. Tr. 3, 203; ſkotit hefir ther ſkelk i br. Laxd. p. 50.

4, 233. ahd. *mir erbarmet* (miſereor) monſ. 398; mhd. einem erbarmen Iw. p. 378; mnl. ontfaerme hu dies Rein. 72; ontfaermet miere ſcade. ib. 318; dat lat hu ontfaermen. ib. 406. aber: den wellere irbarmete daz. gr. Rud. H^b 6; es mohte got erbarmen. a. w. 3, 190. vid. Barlaam.

4, 238. *mangeln*: ahd. ſô ein andermo *gebreſte* (alteri abeſt) N. Bth. 142^a; mhd. der (wolluſt) muoz dir tohter werden bruſt Diut. 3, 8. dem tiuvel nimer *zeran* ungemaches Roth. 4558; daz in niht müge zerrinnen der wirſten pine Flore 1772; mit nom.: in was zerunnen wazzer. miſc. 2, 84. *mangeln* perſönlich: dînes ganges mangels dû Uolr. 1184 (du kannſt nicht gehen); ube ſi des himilriches ſcolten mangelon Gen. 3442.

4, 245. mhd. *mir wirt buoz*: möht mir des immer werden buoz. tod. gehug. 696; dem wirt nimmer leides buoz. Geo. 1834; dô wart im des riten buoz (da verlor er das fieber) Reinh. 1570; mir wirt trinkens niemer buoz. weinſchw. 151; des libes *buoz tuon* Roth. 4314; wir tuon in (eis) ſchimpfes buoz Parz. 205, 8. vgl. einem den durſt buozen N. Cap. 353^b; man büezet im den kichen, daz er vil riuwic ſtât Neidh. 50, 21 (man hilfet im des kichen Ben. 346).

4, 253. frowe, hie habt *ein man*, der iu dienet, ob *ich* kan Parz. 182, 26.

4, 255. *Subſtantivum* für *verbum*: ahd. min hêrro wille *dîna ſprâchun* (ſenior meus vult loqui tecum) altd. geſpr. 43; wir heute: wünſcht *deine unterhaltung*, votre converſation, *deinen umgang*. altn. vill *thinn fund* eiga (dich finden, treffen)? ſâ vill, fylkir, fund thinn hafa Grip. 4, 8; hefir thu *mælſko thina* Grip. 39, 3; hefir hverr *hyggjo ſina* Grip. 42, 8; vilit ther gefa mer *fylli mîna* af oxanum Sn. Bragar. cap. 56 (ed. hafn. p. 210); taka munnfylli ſina. ibid. (ed. hafn. p. 214).

4, 256. *dürftige*: ich bin dîn dürftige nû. a. Heinr. 429 (der verpflegt wird, vgl. Schmid ſchwäb. wörtb. p. 148); vgl. Barl. 133, 37 bî kranker dürftigen hant. frieſ. thi *blâta*. goth. *dvala*. plur. mhd. bî der *ungemuoten* ſchar ſehen MSF. 144, 36; nhd. der gehört zu den *unzufriednen*; mhd. bî den *ſenden* ſîn HMS. 1, 135^a. vgl. gramm. 4, 780.

Adjectiva der form nach ſubſtantiva: Hagen iſt ein *nâchvane* man Bit. 8334; *mort* Lachm. rec. von Hagens Nibel. ergänzgsbll. d. jen. literaturzeitung 1820 p. 214. Triſt. 233, 7; *vahs*?; *krane*; *ſchade* (nocivus).

4, 257. 258. *Subſt.* für *adj.*: daz was *ſin* Karl 9767; daz wære tugent unde ſin. w. gaſt 11466; daz wære ein ſin MSF. 107, 18; daz iſt ein ſin Winsb. 6, 2; daz dûhte mich *wistuom* getân Roth. 1627; ob ez ir êre möhte ſin Nib. 1144, 4; ſwaz dîn êre ſin Parz. 267, 5; daz wære im êre getân Roth. 3916; daz iſt dir êre getân Roth. 3983. ſi wære im *ſchade* und *ſchande* Gudr. 132, 4. des er gert, daz iſt der *tôt* MSF. 178, 29. ahd. iſt *fruma* Graff 3, 645 (frommt, iſt nützlich). nhd. das iſt ein *glück, heil, vortheil, ſchade, nutzen*; vgl. ich ſehe meine *freude* an ihr; ſein *vergnügen*, ſeine *freude* Ettners unw. doct. 390. — zu lauter *ohren* werden Günth. 346.

4, 260. *Cardinal-* für *ordinalzahl*: in ir *zwelif* jâren (in ihrem zwölften jahr) Gudr. 199, 1; darnâch in ſinen jâren *zwein* ein niuwez kreftic lieht erſchein Fuozesbr. 81, 34; ez minnet noch nie kint bi *zwelef* jâren (im zwölften jahre) HMS. 2, 116ᵃ; als ich meins alters war tretten ins *fünfzig* jar H. Sachs I. 401ᵇ. *umgekehrt*: vreude pflac Feirefîz aldô den *eilften* tac (elf tage) Pars. 820, 18. dagegen recht unterſchieden: minir ſjö fynir ok verr inn âtti Gdhr. I, 6, 5.

4, 262. *Ellipſe des ſubſt.* neben *genitiv*: ich bin, habe *in willens* Stieler 2537; daruf er in willens ſich an kaiſer zuuerfugen. landgr. Philipp 1532 (quellen u. erörterungen z. bayr. geſchichte 4, 202); in willens Chemnitz IV. 4, 15ᵇ; in willens gehabt hätten Rabener br. 28; war zwar erſt in willens Leſſ. 2, 425; hat in willens Leſſ. 2, 392; in willens Katzenveit p. 102. 127.

vor abends (ſcil. *zeit*) Ettners unw. doct. 204; navonts Maerl. 3, 305. 1, 327 (= in avonts *tît*?) Hooft 3, 180; i aftons ſchwed. Gregorius p. 16; vor altera.

4, 263. *Ellipſe des ſubſt.* neben *adjectiv*: mhd. mit ſîginunftlicher oeſwe (*hand*) Anno 687. wir wolen Reinolt legen einen blofen Haymonsk. 115ᵃ. an ein (*laut*), heizet Acia Alex. 5057. ahd. thaz iſt dages heizeſta (*zît*) O. II. 14, 10. nhd. in *dem* (momento) für: in dem *augenblick*. unter einlif (*jahren*) Lang reg. 4, 609 (a. 1295). einen (*becher*) gelten: gevatter Hans, den gilts euch pudelnacket aus! Melander 1, 316. ahd. in fuâremo (*herzen*) weſan N. pſ. 30ᵃ; in guotemo (*muote*) ſîn N. Bth. 48ᵃ Ariſt. 444ᵃ; nhd. ich rathe dir im guten; ther io in themo argoren (*teile*) was O. IV. 1, 21; daz bezzer hân Alex. 4670. das fallend (*weh*) Schm. 1, 522. im klaren ſein.

4, 265. *Subſtantiv im vorausgehenden verbum*: ſint dem mole das ich das alſo bevollen und geheiſen habe, worumme habt ir di (ſcil. *geheiße* oder *befehle*) denne nicht getan? Guben 27, 6; wann es ſchaumpt oder ſaumpt, den (*ſchaum*) wirff mit

einem ſaubern ſaim oder ſchaumlöffel herab gantz ſchöne Fronſp. kriegsb. II, 219ᵃ.

Ellipſe bei zuſammengeſetztem verbum: ausreden (aus dem *ſinn*); kartoffel ausmachen (aus der *erde*); abſchlagen, ausſchlagen (aus der *hand*, aus der *ſtadt*) ausſchlag (aus dem *kopf* her); rinder und ſchaf, er fluoc ſi ûz (aus dem *tempel*) Diemer 251, 2; ausführen (aus dem *neſt*, *haus*); auseſſen (aus der *ſchüſſel*?); abſtrüpfen, vgl. Rückert gedichte (Frankf. 1841) 185 und die elfen aufzuhüpfen mühen ſie ſich unterm tanz, möchten *ab* der *kerze* (königskerze) ſtrüpfen ihrer vielen lichter glanz; die kleider abziehen (vom *leibe*); anſtreichen (meſſer an *ſtein*, farbe an *haut*); durchgehen (durch *das land*); durchbringen (durch den *ſchlund*, die *kehle*). für die ellipſe nach der präpoſition ſpricht das es bei verbis.

4, 278. 292. *wer* f. *plur. und fem.*: ſon *wen* (a quibus) T. 93, 2; lûde *wes* (quorum) namen hier ſtân. niederd. urk. von 1435 in den Füner urk. p. 31; *fwer* flacht Tund. 43, 10; *wer* was ein maget, diu den grâl truoc? Parz. 500, 24; *wer* ihr alle ſeid, ach liebe herren, frauen, *wer* ihr ſeid. medic. maulaffe 70.

4, 285. *Subſtant. infin. im plural*: die eſſen, die leiden, die weſen.

4, 291. *zi* mit *fing.*: ahd. thaz ſie ni werden *zi âr* O. II. 17, 4; iro regena machôta er *ze hagele* N. pſ. 380ᵃ; aha unde brunâdara machôta er *ze bluote*. ib. 277ᵇ.

4, 293. bair. *ös* ſäu *ös*! ſchwäb. *du* alter tralle *du*! Neffen 87; du donders neu a neunzger du! handſtreich 18.

4, 297. *Pronomen* zuſammengeſetzt mit *allerhöchſt*: Se. Maj. haben an allerhöchſtihren referenten nachſtehendes ſchreiben erlaſſen: begaben allerhöchſtſich; befahlen allerhöchſtſie, allerhöchſtdieſelben; allerhöchſtihre beſondere freude; allerhöchſtihr hohes intereſſe. ſtaatsz. 1843 p. 773.

4, 316. *Verwandtſchaftsworte koſend gebraucht*: nhd. *ſchwager*! (koſend, weil man ſeinen namen nicht weiß, wie mon ami! freund!), lat. compater! nnl. *vaartje*! (väterchen) f. camerad! frieſ. *heit* vater, heite camerad; der vater ſagt heite zum ſohn, der ſohn zum vater. lapekoer p. 35. 31. 42. 62. die frau nennt den mann koſend *ſohn*: dransf. haſenjagd 105. in England ſagen die mütter und ammen zu den kindern: my king! my emperor!

4, 416. *fô*: ahd. ingegin in *fô* ſtuant er O. IV. 19, 42; ſinan ſtual in alawâr *fô* liaz er Italan thar O. IV. 19, 44; ſaman mit ther muater *fô* fuar ther ſun guater O. I. 21, 10. mhd. rôt bluotic unde naz *fô* was allez ir gewant. kl. 349; nâch maneger kunſt *fô* haltenſ ir gedœne Wartb. 71, 10; nâch mir *fô* klaget er fêre Neidh. 4, 27; ûf dich *fô* ſchrîe ich wâfen HMS. 2, 282ᵃ; alſus *fô* tete er ſich abe. a. Heinr. 257; dâvon *fô* iſt diu helle vol HMS. 3, 233ᵇ; dâmit *fô* iſt gevaterſchaft

dâhin HMS. 2, 207ᵇ; dâvon *fô* bin ich ungemuot HMS. 1, 95ᵇ. nhd. endlich *fo* lief es Schelm. 2, 44; hierauf *fo* ritte ich. ib. 2, 34.

4, 451. nhd. *was indeclinabel*: mit was maß ir meſſet Keiſersb. bilg. 7ᵃ; mit was eiſen und meſſer Garg. 206ᵇ; mit was (womit) Gryph. ſon. 2, 24; mit was anders. unw. doct. 401; von was metallen Keiſersb. omeis 12ᵇ; an was für einem ort Albertini narrenh. 242; auf was weis. ib. 240; auf was art Pierot 1, 63. 167. chymicus 592. auf was vor art Felſenb. 3, 171; aus was urſachen. chymicus 78; aus was urſach? Lazarillo 137; aus was kraft Felſenb. 4, 214; zu was ende Pierot 1, 62. Lazar. 139; ſchon mhd. von *waz* geflehtes komet ir? Troj. 37352. vgl. mit etwas gleiches erſetzen Pierot 1, 3.

4, 459. wann zuerſt relatives *fô*? mhd. der vil grôzen liebe, *fô* (ſicut?) min herze an ſie hât HMS. 1, 86ᵇ; gegen dem rôſen val, *fô* min vrowe treit HMS. 1, 21ᵃ; der beſten vrüchten iſt er vol, *fô* ie ûf erden vunden wart Bon. 4, 7. nhd. den *fo* arbeiten (iis qui, quibuscumque) H. Sachs I. 3, 246ᵈ; entſchieden *fo* = qui Garg. 134ᵃ 232ᵇ 147ᵇ u. ſ. w.; die *fo* = qui Garg. 233ᵃ·ᵇ; vgl. Schweinichen 1, 91. 92.

4, 499. wie *barmherziger* ſich das erzhaus bezeiget Abele unordn. 1, 318; man kann auch *krumper* das brot in das maul ſchieben. ib. 1, 73; mit euch *fridlicher* leben. ib. 1, 82.

4, 603. *rühren*: ahd. manago anguſti ruartun thio ira bruſti O. I. 22, 24; ruarta ſia thiu ſmerza innan ira herza O. I. 22, 30; ruarta mih in min herza thaz fêr O. I. 22, 47; thaz leid thaz inan ruarta O. V. 9, 30; ſô ruarta nan thô hungar O. II. 4, 4. mhd. daz in diu wize rüert Uolr. 1375; aber: ich rüer *allen wiben* Mſ. 2, 21ᵇ. nhd. der ſchlag rührt ihn; die hand gottes rührte ihn.

4, 723. *Verbalia* auf -er, -ung regieren nur dann den gen., wenn das verbum den acc. regiert: den mann morden, erlöſen; der mörder, der erlöſer des mannes. nicht aber, wenn es andere caſus oder präpoſitionen erfordert: z. b. über einen ſiegen, der ſieger; über einen lachen, der lacher. hier nicht: ſieger, lacher des mannes, ſondern man muß beſiéger, belacher von beſiegen, belachen ſagen. ebenſo: die beſiegung des feindes (nicht ſiegung).

4, 723. im letzten heft des 6 bands der fundgruben des orients p. 402 ff.: *vater* des vielfarbigen: chamäleon, *mutter* des eſſiges: wein, *ſohn* der ſcheide: ſchwert, *tochter* des bergs: echo. gr. *παῖδες Νεφέλας* (regenwaſſer) Pind. Olymp. 11. *ſchild*: mnd. dines lives en vredeſcilt Flore 1325. Theophil. 572. *ſtab*: ſtap mines alters; onſer oude *palſter* Clignett 173. *wonne*: der werlde wunne Wigal. 207, 2. *troſt*: trôſt miner jâre. frauend. 394, 5. HMS. 2, 38ᵃ; vrouwen trôſt Bit. 1044; zagiles trôſt Diut. 3, 27; Sygni trauſti. fornald. 2, 5. *füße*: der ongen füeze ſîn Parz. 186, 18. *übergulde* aller wârheit Roth. 607.

4, 727. *gaſt* c. gen.: er iſt *aller* mannes *varwe* ein *gaſt* Parz. 328, 16; jâne wâren ſi niht *geſte des willen* ſam *der ougen* Iw. 6972; ich bin *der tate* noch *ein gaſt* Ulr. Triſt. 543, 33; du biſt *der ſinne* gar *ein gaſt* Ecke L. 109; das er *der fêle* wart *ein gaſt* (ſtarb) GA. 13, 297.

4, 772. mhd. *in* den venſtern ſtân Nib. 377, 2; *in* dem venſter ſtân MSF. 129, 16; *in* dem venſter ſi lac En. 301, 2; ſtuont oben *in* den zinnen Gudr. 1395, 3; *ûz* den venſtern gân Nib. 382, 1; ſprane *von* dem venſter En. 287, 31; dô ſach diu juncfrowe her abe *von* dem venſter dâ ſi lach En. 267, 9; vgl. 305, 29. nhd. *am* fenſter ſtehn, *im* fenſter liegen, *aus, von* dem fenſter gehn.

Wortfolge.[1])

Die *directe* rede ſtellt alles frei auf, ſie eilt zum verbum; die *indirecte* ſchiebt das verbum auf; doch tritt es im dän., ſchwed. und engl. bei indirecter rede nie hinten hin. franz. indirect wie direct. *er kommt*; er komme! *kommt er?* komme er nur! *daß er komme*! er iſt gekommen; iſt er gekommen? daß er gekommen ſei. ich habe geſagt; hab ich geſagt? daß ich geſagt habe. ich bin daheim; daß ich daheim ſei. ich gehe aus; geh aus! gehe ich aus? wenn ich ausgehe; daß ich ausgehe; als ich ausgieng; ich bin ausgegangen. ich ſtehe oben; daß ich oben ſtehe. ich gehe heim; daß ich heim gehe (lat. eo domum; ut eam domum). ich ſteige ab; daß ich abſteige. der held ſtand auf; auf ſtand der held; wenn der held aufſtand. er blickt nieder; blickt er nieder? wenn er niederblicke. ich ſchreibe morgen; daß ich morgen ſchreibe. die leute waren bei mir, kommen zu mir; die bei mir waren, zu mir kamen (aber: *die da* waren bei mir; franz. qui furent avec moi, qui vinrent à moi); wenn die leute zu mir kommen. ich habe geld; haſt du geld? daß ich geld habe; ob, wenn ich geld habe; wer geld hat. du ſagſt es mir; daß du es mir ſagſt. ich weiß es; weiß ich es? ob ich es wiſſe. ich liebe ihn (nl. ik bemin hem); liebe ihn! liebe ich ihn? daß ich ihn liebe (franz. aber je l'aime, que je l'aime; aime lui!); der mich liebt. ich liebe gott, ich liebe Heinrich (j'aime dieu, Henri); ob ich Heinrich liebe (ſi j'aime Henri). ich thue gern; ob ichs gern thue. er kennt uns; daß er uns kenne (franz. il nous connaît; qu'il nous connaiſſe). er gedenkt mein; gedenke mein! ob er mein gedenke. ich fliehe die welt; daß ich die welt fliehe (je fuis le monde; que je fuye le monde); der die welt kennt. ſie geben mir brot; ſie haben mir brot gegeben; wenn ſie mir brot geben (ils me donnent du pain; ſ'ils me donnent du pain). ich habe dir ihn gebracht; ob ich ihn dir gebracht habe (il me l'a donné; qu'il me l'a donné). was du mir geſagt haſt (ce que tu m'as dit). dän. jeg *elſker* dig; ſom elſker mig; ſolen *opgaar*, nedgaar; naar ſolen opgaar, nedgaar (die ſonne geht auf; wenn die ſonne aufgeht); aber auch: ſolen *gik ned*; för ſol *gik ned* (ehe die ſonne untergienge).

[1]) vgl Adelung umſtändl. lehrgebäude 2, 524. 529. 533 f. 537.

ſchwed. när Jeſus *var* ſödt, dän. da J. var ſödt, nhd. da Jeſus geboren *war*, Tat. 8, 1 mitthiu ther heilant giboran ward, agſ. Matth. 2, 1 thâ ſe hælend âcenned wäs. agſ. the on heofonum *is* Matth. 5, 16; ahd. ther in himilon iſt T. 25, 3; dagegen engl. who *is* in heaven; the man who *arreſted* her; that he *has* furniſhed his notes; becauſe it *is* known. agſ. Oroſius p. 57 thät nân vis man ne *ſi* (engl. that there *is* no wiſe man); thät god thone æreſtan man rihtne *giſcop* (engl. that god *created* the firſt man). ahd. thie iuuih *minnônt* T. 32, 4; thaz hiutu iſt T. 38, 5; thaz ir thes alles bithurfut T. 38, 6; ſô ſi danne diu ding ſturzen geſtât N. Bth. 49ᵇ; ſus chorôt ſi waz ſi getuon muge. ib. 50ᵃ; demo des ieht eigen ſi. ib. 50ᵇ; ſô dû nachet keboren wurte. ib.; daz tû nû zurdel biſt. ib.; wer ſîn fater wâri Hild. altſ. huand ſie ſô lango liohtes *tholodun* Hel. 109, 1; that thar Hieſu Criſt fan Galilealande hêleandero bezt hêroſt wâri Hel. 109, 5. frieſ. thet wi Friſa alſek londriucht *hebbe* and *halde* Richth. 131ᵃ, 14; ther tô Rûme kiningar wêron. ibid. 131ᵃ, 21; aber: thet wi *hilde* alle afte thing. ibid. 131ᵃ, 16. altn. ef hon koma *gerdhi* Völund. 5, 10; man ek at ver meiri mæti âttom, er ver heil hiû heima vârom. ibid. 14, 6. 8 (thar er vatn er heitir Ulfljâr Völund. einl.). mhd. wandez ein warmer âbent *was* Iw. 6489 (Ben. f. v. wande; anzeigende und verbindende wortfolge); ob ſi leben ſolden Iw. 6531; daz ich diſe êre gelten müeze Iw. 6558; des er ſich enthalten wil Iw. 6581; dô ez tac wart Iw. 6587; aber: ſeite, ſîn ezzen *wære* bereit Iw. 6544 (auch nhd. ſagte, ſein eſſen *ſei* bereit); ſogar: daz was âne ſtrît, daz *hôrt* od *ſprœch* ze keiner zît ie man Parz. 808, 2. goth. untê thái guth *gaſaihvand* ὅτι αὐτοὶ τὸν θεὸν ὄψονται) Matth. 5, 8, wo ahd. T. 22, 13 wanta thie *geſehent* got; hvazuh ſaei *aflêtái* qvên ſeina! Matth. 5, 31, T. 29, 2 thie *furlâzit* ſiaa quenûn.

Subject und prädicat: über vorausgang und nachfolge des ſubjects bei *er* wb. 3, 684. der donner hat in den ſchwachen baum geſchlagen, hat eingeſchlagen, ſchlägt ein; ſchlägt der donner ein? hat der donner eingeſchlagen? jetzt, dann ſchlägt der donner ein; nun kann der donner einſchlagen; nun kommt der donner; jetzt richtet ers aus; da kommt er, da geht er; nun kommt er; da iſt er, hier iſt er; ſo ſprach er; ſo kamen die leute (die leute kamen); auch hatte er (= er hatte auch); vielleicht hatte er (= er hatte vielleicht); wie im franz. bei auſſi, peutêtre, à peine, en vain. aber nicht wenn *und* vorausgeht: und er ſagte. *gleich darauf ſtarb er* (auch: *er ſtarb gleich darauf*); gärten haben ſie (auch: ſie haben gärten); mit dieſem worte entfernte er ſich (er entfernte ſich mit dieſen worten); dich lieben ſie (ſie lieben dich); glücklicherweiſe war es wahr (es war glücklicherweiſe wahr); herrlich leuchtet die ſonne (die ſonne leuchtet herrlich); zufrieden gieng er weg (er gieng zufrieden weg); ihm ſagte ich (ich ſagte ihm); dieſen namen

ſprach ich aus (ich ſprach dieſen namen aus); ſelig iſt der mann (der mann iſt ſelig); ſelig iſt er (er iſt ſelig); gern thu ichs (ich thus gern); nicht allein habe ich verloren (ich habe nicht allein verloren); dornen hat die roſe (die roſe hat dornen; lat. roſa habet ſpinas, ſpinas habet roſa, roſa ſpinas habet, ſpinas roſa habet); von dem gelde wollte er ſich nicht trennen; heim gieng er (er gieng heim); Peter heißt er (er heißt Peter)[1]); ein held iſt er (er iſt ein held); kühn iſt er (er iſt kühn); auf ſtand der held (der held ſtand auf); wohl iſt er ein held; de glok is tein, tein is de glok. dän. jeg vil ſtrax hen; jeg har myrdet min datter; nu föler jeg ikke mere. engl. yeſterday *ſhe was* rich (geſtern war ſie reich); here I will ſtop (hier will ich einhalten); aber: ſcarce *was he* gone (kaum war er gegangen). goth. *atta* theins *ugibith* thus Matth. 6, 4; jah ſuns *hana hrukida* Matth. 26, 74 (ahd. inti ſliumo ther hano krâta, nhd. und alſobald krähte der hahn). aber ſuns *thragida áins* us im (ahd. ſliumo liuf ein) Matth. 27, 48; váit áuk atta izvar Matth. 6, 8; láiſtidêdun afar imma iumjôns Matth. 8, 1; duatiddja imma hundafaths Matth. 8, 5. ahd. *ir birut* ſalz erda T. 24, 1; ſâligê *birut ir*. ibid. 23, 18; inti folgêtun imo manegê; inti umbigieng ther heilant.

er ſprach; ſprach er: goth. aththan *ik qvitha* izvis Matth. 5, 32 (ahd. thanne ih quidu iu); ith Iêſus qvath du imma Matth. 8, 22; jah *qvath Iêſus* Matth. 8, 13; jah qvath du imma Iêſus Matth. 8, 7. 20. 26. ahd. *ih quidu* iu (dico vobis) T. 25, 7; Hiltibrant gimahalta; umgeſtellt: zi imo *ſprah* thô *Thômas* O. IV. 15, 15; thô quad imo der heilant; inti quad her imo, quad thô Philippus O. IV. 15, 25; quad Hiltibrant; nieht freiſôn, chad ſi N. Bth. 21[b]; vgl. leſen wir, thaz ſuori ther heilant (legimus iviſſe) Samarit. altſ. *quad he* Hel. 138, 1. 4. 109, 18. 113, 6. altn. hitt *qvath* thâ *Hamdhir* Hamdh. 6, 1. 25, 1. 27, 1; hitt qvadh thâ Sörli Hamdh. 9, 1; hitt qvadh thâ Hrôdhrglödh Hamdh. 23, 1; thâ qvadh that Erpr Hamdh. 12, 1; ſvaradhi Erpr Hamdh. 14, 1. mhd. *her Gâwein ſprach* Iw. 2739; ich ſprach Iw. 483; er ſprach Iw. 484. 516; ſi ſprach Iw. 1454 (nhd. geſelle, ſprach ſie); dô *ſprach der herre* Keii Iw. 220; dô ſprach diu guote künegin Iw. 230; dô ſprach diu magt Iw. 2255; dô ſprach zuo ſîme geſinde Sigmundes barn Nib. 637, 2; dô ſprach der herre Gêrnôt Nib. 642, 1; dô ſprach diu vrouwe Kriemhilt Nib. 641, 1; *chod*, lâ mich darane kieſen Gen. 568; wol mich, *ſprach* dô *Sigmunt* Nib. 649, 1; her Keii, ſprach diu künigin Iw. 837; ſprach diu küniginne dô Iw. 2358; jâriâ,

---

[1]) der mond hieß früher mâne, nicht: mâne hieß früher der mond doch geht letzteres an, weil mond bekannt, mâne unbekannt klingt. gr. aber auf ſolche weiſe: *ἐκαλεῖτο δὲ τὸ ῥυτὸν πρόσθεν κέρας* Athen. 4, 345 d. i. für *κέρας* ſagte man früher *ῥυτόν*; *αὐλητρὰ τὸν αὐλὸν καλεῖ* (tibiam gallum vocat) ib. 2, 196; *τὸν διεστραμμένον Ἰδαῖον εἴρηκε σάφυγγα*. ib. 2, 197.

ſprach Hagene; vgl. über mhd. auslaſſung Neidh. p. 120 zu 23, 17. nhd. bei Luther: *er ſprach* Matth. 16, 15. Joh. 1, 23; Ieſus ſprach. ib. 26, 34; da ſprach Maria Luc. 1, 34; aber: *ſpricht* zu ihm *Thomas* (dicit Thomas) Joh. 14, 5. 8; ſpricht nun das ſamaritiſche weib zu ihm Joh. 4, 9; ebenſo 4, 11. 15. 25. 6, 8. 7, 50. 13, 9. 10. 36. 14, 22. 16, 29. 18, 26. 38. 19, 15. 20, 14. 21, 5. 16 (ſo nur in Joh., nicht in Matth. Marc. Luc.); ſprach dieſer, ſprach der ander, ſprach er. ſchimpf u. ernſt 1550 cap. 337. nhd. ebenſo: *ſagt er*, meint er, glaubt er, meinte er, dachte er. lat. Aeneas ait Aen. 1, 438; atque illum alloquitur Venus 1, 229; tum breviter Dido profatur 1, 561; haec ait 1, 297; dixit 1, 402; ſic Venus 1, 325; tum Venus 1, 335; heus, inquit, iuvenes 1, 321. 459.

Verbum dem pronomen ich voraus: agſ. *hŷrde ic* Beov. 62 (aber Hild. 1 ik gihôrta). altn. *heyrda ek* ſegja Oddr. 1, 1; *veit ek* at ec heck Runat. 1, 1 [= Hav. 141, 1]; *var ek* enn farinn Oddr. 27, 1; *nam ek* at heyra. ib. 28, 1; *badh ek* ambôttir bûnar verdha. ib. 29, 1 und ſo häufig: ferr hann, gengr hann (er fährt, geht); var hun fridh (ſie war ſchön), gekk hun (ſie gieng). nhd. *ſtund ich* auf hohen bergen. wunderh. 1, 70; *ſah ich* ein ſchifflein ſchweben; aber auch: ich hört ein fräulein klagen; ich hört ein ſichlein rauſchen; ich ritt an einem morgen.

Verbum conditional voraus: mhd. *vrâge er* HMS. 1, 186ᵇ; ſpreche er. ibid.; ſterb ich (ſi moriar) Reinh. 1965; werde unſer kindelîn einem man gelîch Parz. 55, 28; gebe uns got ſîge Loh. 2678; ſîſtuz dîr gotes ſun. fundgr. I. 101, 20; werbe ich niht mit triuwen gar HMS. 2, 74ᵃ; verdrieze iuch HMS. 2, 165ᵇ; verbiene man mich Freid. 51, 1; inbizzers ſô inen durſte Merig. fundgr. II. 7, 16; giwan ich ze minnen ie guoten wân MSF. 80, 1; verlür ich ſi (ſi eam perderem) MSF. 6, 2; wil ſi mirz ze zinſe lîhen (ſi vult) HMS. 1, 209ᵇ; ſpreche er danne HMS. 1, 211ᵃ; ſi daz er ir minne ger (wenn er ihre minne begehrt) Parz. 727, 4; iſt daz. weisth. 4, 218. Aber die umſtellung kann auch unterbleiben: ahd. ouh ſelbun theſo ferti ni wurtin, *er* ni *wolti* O. II. 4, 108 (wären nicht geſchehen, wenn er nicht gewollt hätte); *thîn kint* thih *bitte* brôtes, thaz thu mo ſteina biates (wenn dich dein kind bittet) O. II. 22, 32; *ther fê* iz ni *untarfalle* (niſi) O. I. 1, 79; in thiu wâri uns al ginuagi, iz *drâgi* uns ni *biluagi* O. II. 3, 47; târ furder nemag nioman dia zala bringen, *er* ne *abere* ſia N. Cap. 321ᵃ; *ter zinſelôd* ne*lâge* (ni viveret fomes) N. Bth. 150ᵃ; *ſie* ne*habêtin* (niſi haberent) N. Bth. 102ᵃ; mhd. *erne werde* wider getriben (niſi refellatur) aneg. 15, 66; *der meie bringe* uns al ſîn wunder (und wenn der mai bringt) Walth. 46, 16; *zu naht wird* (wenn es nacht wird), *vruge wirt* (morgens) weisth. 1, 666 (vgl. 4, 216 note); man ſollte nur verſetzen: wirt zu naht, wirt vruge.

Object im hauptſatz hinter dem einfachen *verbum*, verſchieden beim zuſammengeſetzten: goth. ik qvitha *izvis* Matth. 5, 44. 6, 2 (ahd. ih quidu iu, λέγω ὑμῖν); táujáina izvis mana ſva jah jus táujáith im Matth. 7, 12 (ahd. T. thaz iu man tuon, thiu tuot ir in); andhôf im Joh. 16, 31; bigêtun ina Luc. 2, 46 (invenerunt eum, le trouvèrent); gafaihvandans ina (*ἰδόντες αὐτὸν*) Luc. 2, 48; ni láilôt ina Marc. 5, 19. nhd. ich ſage *dir*, ich rufe ihm, ſie verließ mich, ich kenne das, ich verliere meinen hut, ich diene zwein herren, ich trinke wein; aber: ich habe *dich* geliebt, ich werde dich lieben, ich habe das gethan, ich habe meinen hut verloren, ich werde gott lieben, ich kann nicht zwein herren dienen, ich mag nicht wein trinken, ich habe dir zu ſagen; wie befindeſt du dich? dän. jeg önſker *dig*, jeg elſker dig, jeg ſkal beſöge fiere venner, jeg ſkal have den äre. nl. hij heeft *zijnen hoed* verlorn, hij heeft mij het paard voor honderd gulden gelaten (il m'a laiſſé le cheval pour cent fl.). agſ. ſe king *hit* forgeaf (vergab es) Kemble nr. 591; *hit* ſealde (gab es) ib.; he *het* vrât (er ſchrieb es) Kemble nr. 95 (a. 743). engl. I love *thee*, I thank you, I follow you, ſhe forſook me, I ſhall have it, I had forgot it, ſhe has broken her neck, how do you find yourſelf? franz. je t'aime, je l'aime, je l'apele, il nous connaît, elle me quitta, je te dis (dat. wie je te connais), je vous dis (wie je vous connais), dieu le ſauve!, comment vous portez vous?, je l'ai aimé, apelé, j'ai à te dire; aber: dis moi! donnez nous! j'aime dieu, je connais cela, je dis cela, je fuis le monde, je perds mon chapeau, j'ai perdu mon chapeau. ſpan. yo te amo, dios me, nos dá (gott gibt mir, uns), dios los lebre de todo mal, je te encomiendo (je te recommande), lo ſiento (je le ſens), yo lo acepto (je l'accepte); aber: verémos le (nous le verrons), moſtrad me! (zeiget mir!), bebolo puro (je le bois pur), amote (ich liebe dich?). ital. io vi prego, vi giuro, gli parve (erſchien ihm), gli ho detto (je lui ai dit), fu gli detto (wurde ihm geſagt), lo leggo (je le lis, ich leſe es), lo capiſco (je le comprends), non lo poſſo parlare, mi ſembra, non gli credete, non mi turbate; aber: e diſſe gli la dama (ſagte ihm die frau), voglio farlo (veux le faire), chiamava lo, ſa ella ſcriverlo bene? (können Sie es gut ſchreiben?) vgl. Fernow p. 544. 545. illyriſch bei Berlić: zahvaljûjem vam (ich danke Ihnen), ljépo vam zahvaljûjem (ich danke Ihnen ſehr), iſtinito vam kâžem (ich ſage Ihnen aufrichtig), ja ſam tò cſûo (ich habe es gehört), tko bi tò rêkao (wer hätte das geſagt), ja ſam vech ſve razumjêo (ich habe alles verſtanden); in einem alten Johannesfragment bei Schafarik und Palacky, älteſte denkmäler d. böhm. ſprache (Prag 1840) reku iemu (dixerunt ei) Joh. 16, 29; ml' vich vam (*λελάληκα ὑμῖν*) Joh. 16, 33 (altſlav. glagolach vam); otvece jim (*ἀπεκρίθη αὐτοῖς*) Joh. 16, 31.

Über ſtellung des objects bei infinitiv und part. präſ. vide gramm. 4, 716.

weil, daß, ob, nachdem, ſeit ſchieben den accuſativ vor: ich liebe ihn, daß ich ihn liebe.

Object auch *im hauptſatz* voran *vor dem verbum*: ich gedenke zweier frauen, *zweier frauen* gedenke ich; ich habe einen mann, einen mann habe ich; ich diene einem könig, einem könig diene ich; brot aß ich; nichts eſſe ich; dem gold entſagt er; den grund gibt er nicht auf; den apfel ſchälen will ich wohl, aber nicht eſſen; das märchen erzählen will ich wohl, aber nicht aufſchreiben; den brief ſchreibe ich wohl, ſende ihn aber nicht ab; das land räume ich ſchon, kehre aber von der andern ſeite zurück; dem vater ſage ich das wol, aber nicht der mutter. ebenſo mhd.: *den troum* ſi dô ſagete Nib. 14, 1; *einen lintrachen* fluoc des heldes hant Nib. 101, 2; *den boten* riche gâbe man dô für truoc Nib. 165, 1; *ſtrît* den allerhœhſten den tet diu Sifrides hant Nib. 235, 1; *den helt* bat ſi ſitzen Gudr. 395, 1; *urloup* nam der wîgant Parz. 12, 15; *die vleiſe* intſinc diu erda Anno 766; imperat. *die rede* lât beliben! Nib. 17, 1. altn. *ſeegg* nam at hrîſta Hamarsh. 1, 5; *Thrym* drap hann fyrſtan. ib. 33, 5; *mey* budho hânom Brynh. II. 2, 1; *ſkjöldo* knegot velja Gdhrhſn. 4, 1. goth. *ſvaláuda galáubein* bigat Matth. 8, 10 (ahd. ni fand ih ſô mihhilan giloubun); *ſaúhôns grôhôs* âigun Matth. 8, 20 (ahd. fohûn habênt loh); *niuwiht* andhôf Matth. 27, 12 (ahd. antwurtita niowiht); im imper. ſalbô háubith thein jah *ludja* theina thvah! Matth. 6, 17 (wie im griech.; auch T. 35, 2 inti thîn annuzi thuah!); *hláif* unſarana gif uns! Matth. 6, 11 (Tat. unſar brôt gib uns!); *thiuk* ſilban atâugei! Matth. 8, 4 (Tat. 46, 4 inti giougi thih!) franz. Pintain apele Ren. 1420; Pinte apela. ib. 1625; le piez moſtrez! ib. 7589; vor avoir: Yſengrin a ſi feru. ib. 7598; quant ce ot dit. ib. 7755; un cor a pris. ib. 1195; paor avons eue. ib. 1327; tort en euſtez Gar. 2, 132. griech. imper. *μῆνιν ἄειδε*; *ἄνδρα μοι ἔννεπε*.

Vorgeſtelltes pronominales object: nhd. *dich* will ich lieben und keinen andern! den ſehe ich kommen! das höre ich; dem traue ich nicht; das behaupte ich nicht nur, ich wills auch beweiſen; mich freut der rückkehrende ſommer; mich wundert dieſer mann; mir gelingt, behagt (es gelingt, behagt mir). mhd. *den* nemet ir Parz. 714, 16; *die* zeige mir! Parz. 717, 21; *dich* aneſehen iſt voller vride. myſt. I. 365, 30 (aber: haben dich 31); in den minneliedern iſt der beginn häufig *mich*, ſelten uns (acc.) und dich; meiſt iſt das mich unperſönlich (kaum: mich haßt die welt). altn. *thann* âtta ek Sn. Skaldſkap. 38 (ed. hafn. p. 350). franz. il me tarde d'apprendre; moult me tarde; aber nicht: me tarde. aber *me* voici[1])! le voilà! lee,

[1]) altn. hana! hana nû! (acc. fem.?) ecce Biörn. eſtiſch ennâ! engl. behold! ſee! nnl. zie daar! lat. ecce homo! ecce tuae literae! eccum,

la, nous, vous voilà! le voici, les voici venir! (früher auch: veez ci, voyez ici), lauter accuſative. afrz. vez me ci, vez le ci, vez le là! Roquef. 2, 710ᵇ; veleci! anc. th. 1, 358. wann zuerſt die voranſtellung? fà, me voici, mon baron. anc. th. 1, 213 (um 1550); le voici venir après moi 1, 279; le voici venir tout le pas. ib.; le veci venu 1, 364; me voici 1, 394. nur perſonen, nicht ſachen werden vorangeſtellt; es heißt voici la fleur, nicht la fleur voici; veez là ces six coffres Jeh. de Paris 119. aber auch nicht: le roi, la reine voici! auch von ſachen: le voici, la voici, wenn vorher davon geredet war. la voici (la lettre). mais *le* voici *qui* vient Corn. Cinna 1, 2 (1639); mais le voici qui vous dira le reſte Polyeucte 3, 2 (1640); le voici ce rival menteur 2, 4 (1642); mais la voici déjà: quelle eſt impatiente! 4, 7; la voici qui vient 5, 5; le voici qui ſ'avance 5, 6. ähnliche vorausſtellungen des accuſ. Burguy 137; le vi-ge Méon 4, 208; or le ſait il; or le veux je; le dis je; le vois je; auſſi le dis je; auſſi le veut il. vor imperat. nach partikeln: or *me* fetes entrer Ren. 6847; or le metez ci. ib. 7071; ca vos traiez. ib. 7347; car l'alez conforter Triſt. 2, 32; car le m'enſeignez Charlem. 19; ne t'eſmaer! Charl. 674. Gar. 1, 55. 110. 152.

Object vor dem ſubjectsnominativ: nhd. geht der nom. in der regel voraus: Carl (nom.) band Wilhelm. ahd. mhd. zuweilen der acc.: daz *in* (eum) es ſîn muot kiſpanê Muſp. 22; *diz vleiſc* intfinc diu erda Anno 766; *Hagne* (d. i. Haganonem; zu leſen Hagnen?) bant dô Dietrich Nib. 2290, 1; Gâwân *mich* die nennent (nhd. die mich) Parz. 303, 28; dô *ſi* (eos) die vogele wacten Mai 93, 36 (wie nhd. da mich die vögel weckten); darumbe dô *daz* edele *wîp* (mulierem) fluoc och meiſter Hildebrant. kl. 1967; *ſi* (eos, nicht ii) heten Franzoiſe überſtriten Wh. 432, 12; *türne* drückent bercfride nider Renn. 22923; hiemite rûmet *ez* er (nhd. er es) Amis 1039. noch Schärtlin p. 294 hat *ſich* er graf erhebt (hat er ſich erhoben); thetſt *es* du (thäteſt du es) Garg. 29ᵃ. — *pronominaler dativ vor dem nom.*: ahd. fêro quimit *uns* iz heim O. Hartm. 133; jah ward *uns* iz zi guate O. IV. 32, 3; was *imo* iz harto ungimah O. I. 8, 2. — *pronomen vor man*: agf. *me* man ſægde Beov. 1175; theah *hit* mon âverge. exon. 424, 30; ſvylce *him* mon lâc gife. ibid. 380, 2; *him* mon ſelle Kemble nr. 235; *him* mon forgefe. ib.; *hit* man ârmddo (man las es) ib. nr. 314; *hit* man begeotan mäge. ib. nr. 317; thâ ſægde *him* mon thät. ib. nr. 328; thät *hit* man (daß man es) ib. nr. 583. 642; *hit* man fceote. ib. nr. 693; git *us* man fecgdh. ib. nr. 708; *hine* mon, *him* mon Kemble 1, 310. 311. 279. 2, 134; *hit* mon Kemble 1, 293. 2, 150. aber cydde man *me* (kündete man mir)

---

eccam, eccos, eccillum, eccistum. ital ecco! ſpan. helo, velo! gal. feuch! (ecce); ir faic! b. hle, hlehle, eyhle! ail aita! armor. chétu oder ſetu! (= ſellet-hu, voyez vous); chédé! (= ſel-té, vois toi), chétu mé! (me voici), chétu hên! (le voici)

ib. nr. 717; man *him* geaf Kemble 5, 150; altf. man *im* Hel. 20, 22; man *is* 43, 16; man *iu* 46, 5. nhd. trug man *ihn*, gab man *ihm*. franz. in der frage: avez me vos dit verité? Ren. 991; avez me vos ore gabé? Ren. 1068.

Zwei objecte, acc. und dat.: *der dativ* voran: er zahlt *mir* geld, er gibt mir die hand, gib mir brot! pronomina: ich habe dir das geſagt, ich habe dir ihn gebracht. mhd. ich hân *mir* dich erzogen (nhd. dich mir) Mai 31, 19; zwâre ich *dir* iz ſage. kchr. 1748; er bat *im* ez zeigen dar Er. 613; niemen *iu* in git Nib. 2203, 1; *im* nement ez Schwſp. 334; ſô lât man *iu* ſi ze hant (nhd. ſie euch) Griesh. 2, 128; ſi gabent *in* (eis) es wider. appenzell. chron. 181; ahd. *in* (eis) iz zeigôta O. I. 14, 5. 17, 14; ſie *in* (eis) iz ſagêtun O. IV. 6, 20; geliebta *imo* ſia (nhd. ſie ihm) N. Cap. 269ᵃ. dän. han betaler *mig* penge; jeg har givet mig den umage; auch ſchwed. regelmäßig der dativ voran. *accuſ.* voran: ich ſage *es* dir, ich bringe ihn dir, ich ſchenke ſie dir, ich empfehle mich ihm; nnl. ik ſchenk *ze* u, ik beveel mij hem; goth. *thata* rôdida izvis Joh. 16, 33; vgl. wellet *irs* (gen.) mir lônen. kchr. 4929. franz. il me donne la main, je me moque de toi, je te l'ai dit, il me l'a donné, il me t'a rendu (er hat *dich mir* zurückgegeben; oder: il t'a rendu à moi); doch: je les lui rendrais (gäbe ſie ihm, würde ſie ihm geben). ital. gliele diede (gab ſie ihr). illyr. dat. vor acc.: daj mi ga (gib ihn mir); on che jvj me dati (er will mich ihr geben); der längere dat. kann nachſtehn: daj ga meni, tebi (gib mir, dir ihn).

Über die ſtellung der beiden objecte bei den verbis *heiſſen, bitten, laſſen* c. inf. vide gr. 4, 629 f.; *das object des liegenden verbi wird dem des ſtehenden vorausgeſchickt.* nicht nur bei accuſativen; vgl. bâten *in* (ipſis) got antlâzen Servat. 2321; er bat *ir* got den guoten pflegen Triſt. 442, 22. ebenſo bei *ſehen*: durch die ſtat man vüeren ſach *ir gaſt* die küniginne Parz. 448, 8; bei *hœren*: dâ hôrte ich *mich* empfâhen die vogel alſô ſuoze HMS. 2, 84ᵃ; vide gr. 4, 118. — *zwei accuſative* bei *lêren*: nu heizet *mich ez* lêren Gudr. 1056, 1; hât *ſi* (eam) minne *den zouber* gelêret HMS. 1, 64ᵃ; die ſache vor der perſon: diu hât *iz in* gelêret. kchr. 2131.

Participium in zuſammengeſetzten verbalformen: ich habe den vogel gefangen (böhm. ptaka gſem chytil); aber auch: gefangen habe ich den vogel (böhm. chytil gſem ptaka). im abhängigen ſatz participium voran (vide oben ſ. 1271 f.); aber mhd. im relativſatz: umbe ir herren der *was erſlagen* (erſchlagen war) Wig. 199, 33; umbe den wirt der was erſlagen Wig. 202, 9; einen muot der was geſcheiden Wig. 249, 26.

Adverbium im nebenſatz *vor*, im hauptſatz meiſt *nach dem verbum*: daß er lange lebe, daß er niederſchlug, wenn du von

dannen gehſt; er lebt lange, er ſchlug nieder, du gehſt von dannen, ich rede vergeblich. aber auch: vergeblich rede ich; viele beiſpiele p. 1272 f. adverbium *vor infin.*: lange leben, viel reden, bald kommen (franz. nach infin.: parler beaucoup, venir bientôt); *nach imper.*: lebe wohl! komm bald! über die ſtellung der partikeln zum verbum vide gr. 2, 871 f. 889 f. vgl. das dem nhd. infin. vortretende *zu* bei zuſammenſetzung: mir anzuliegen, beizuſtehn, abzuſagen; verſchieden von: an mir zu liegen, bei mir zu ſtehn; und *ge-* im part.: angelegen, beigeſtanden. — ſtellung des *nicht*: ich glaube mich *nicht* zu teuſchen, ich glaube *nicht* mich zu teuſchen; ich ſage *nicht* daß ich will, ich ſage daß ich *nicht* will.

Partikeln. aber an zweiter ſtelle: ich *aber* (ego autem; franz. mais moi), Carl aber ſagte (Carolus autem dixit, mais Charles diſait). mhd. mnd. gern *vor dem pronomen*: mhd. ſtirbe *ab* ich Walth. 86, 34; ê bî dir *aber* ich gelige. ib. 89, 2; werde *ab* er ſîn ſelbes man. ib. 106, 35; ſpriche *ab* ich MSF. 128, 7; ſinge *ab* ich MSF. 133, 17; gemacheſt *aber* dû ſi lobeſam (nhd. du ſie aber) tod. geh. 830; werde *aber* ich gevangen. kchr. 4989 (ſô vrume *aber* dû dînen willen. kchr. 4993); iſt *ab* er an vröuden ſô verzaget MSF. 185, 10; ſwenne *abr* er den vogel erſchôs Parz. 118, 7; gebære *aber* ſi Griesh. 2, 116; dô ſi *aber* im ſaiten (nhd. ihm aber) Griesh. 2, 134; ſchriet *aber* er Schwabſp. p. 188; ſô *aber* er ledic wirt. ib. 233; lât *aber* er. ib. 103. 233; mac *aber* er. ib. 61; hât *aber* in jener. ib. 36; gebent *aber* ſie ez. ib. 39; ſwiget *aber* er. kaiſerrecht p. 25; verſwiget *aber* er ez. ib. 110; weiz *aber* er. ib. 118; hât *aber* man. ib. 29; ſwenne *aber* man dich gelade Griesh. 1, 115; mnd. verſmât *aver* he Sachſſp. 1, 16; weret *aver* he 1, 48; ſcriet *aver* he 1, 62; mach *aver* he 1, 64; des ſal *aver* he getûch hebben 1, 65; bürgen ſal *aver* he ſetten 3, 17; vulvorderet *aver* he 2, 8; vlücht *aver* he 2, 71 (Weiſke 104 her aber); ſweme *aver* he geleide gift 2, 27; kumt *aver* he enwech 3, 9; is *aver* he 3, 10; ne mut *aver* ſie 3, 74; hevet *aver* he 3, 71; weigeret *aver* he 3, 86; klaget *aver* man up ſie 3, 16. hingegen: let man *aver* Sſp. 2, 72; wel man *aver*. ibid.; jârit it ſie *aver* 2, 58; hevet it *aver* Gofl. 43, 8; wel he *aver*. ib. 68, 5; tût he *aver*. ib. 99, 13; mhd. nimet er *aber* Schwbſp. p. 33; iſt er *aber* tôt. ib. 52; iſt er *aber* ſtæte. p. 202; kumt er *aber*. kaiſerr. p. 105; nhd. käme er *aber*, ſagte ſie *aber*. — oder *aber* Troj. 6765. 8219; ald *aber* Troj. 11507. 11930. — kunnen ſie daz nit *aber* getun Arnsb. urk. 586 (nhd. aber nicht).

ouch ſtellung: ahd. thara *ouh* zua gifuagi O. III. 14, 71 (nhd. daran füge auch); joh folk *ouh* heidinero O. V. 6, 4; ir *ouh* thaz ni wollet O. III. 14, 103; iz *ouh* wola ſô gizam O. III. 16, 68; ih *ouh* ſie irkennu III. 22, 23; wir *ouh* iz ârnâmun IV. 5, 66; odo iz firworahtin *ouh* êr fater inti muater

III. 20, 5; thaz det er *ouh* thô funtar III. 20, 158; wortun *ouh* thô bildôn III. 23, 42. — mhd. *vor dem pronomen*: als *ouch* ſi gerne wolden Iw. 6084 (nhd. als ſie auch g. w.); der gæbe *ouch* man daz pfärit fâ Wig. 69, 17 (nhd. man auch). — *ouch zwiſchengeſetzt*: Johannes *ouch* baptiſte. erlöſ. 3853.

dô nachgeſetzt: zehant *dô* wart Griesh. 2, 82; darnâch *dô* wart. ib.; zehant *dô* verſwinen ſi. ib. 149. — *fâr*: ahd. horfkôr danne *fâr* dû wellêſt N. Bth. 181ᵃ. — *nû vorangeſtellt*: *nû* diz wart alſô getân Parz. 579, 1; *nû* diz was ergangen Parz. 591, 21; *nû* diz was et alſus komn Parz. 670, 1. — *ſo, ſus im eingang*: *ſo* iſt es denn wahr, daß du; il eſt donc vrai; ahd. *ſus* in wege quam ein wîb O. III. 10, 1.

Freie vorausſetzung, *präpoſitio eines wortes*, meiſt im *nomin.* (oder accuſ.?) gleichſam: quod attinet; cfr. a. Heinr. p. 132. Benecke Wigal. p. 479. Bodmers Boner p. 340; beiſpiele bereits geſammelt attraction 19—22, Germ. 2, 417, gramm. 4, 349 und anm. außerdem: ahd. *thaz thînaz girâti*, waz iz theſes quâti O. III. 17, 18; *iweraz wîsduam*, thes duan ich mihilan ruam (ich rühme eure weisheit) O. ad Sal. 10; *wehſalgimuati* . . . ſo wer thiz firneman wolle (wer das w. vernehmen wolle) O. II. 9, 63. agſ. cyninges *horsweallh*, ſe the him mäge geärendian, thâs wergyld bith twa hund ſcill. leges Inae cap. 33. mhd. *die* richen werden *tôten*, der wart ſô vil von dannen getragen. klage 350; *die bouge* mit den borten, daz was in vil bereit Nib. 275, 3; *die Hiunen* durch ir haz, der garten ſich zwei tûſent Nib. 1871, 1 (ſt. der *Hiunen* zwei tûſent); Stfrides *knappen*, man ſchuof in guot gemach Nib. 127, 3; *Dietrich*, Dietmâres kint, hei wie liebe dem geſchach! Dietr. 4705; *viertzehen hundert frouwen*, den ſach ich abehouwen ir houbet Dietr. 7705; *ſines herzen arbeit* (acc.?), die er ie durch in geleit, der lônt er im dâ Iw. 6753; *der guote künic Marke*, dem gie der kampf ſô ſtarke Triſt. 165, 7; *der ir getriuwe ſenegenôz*, dô der daz ungemach erſach Triſt. 37, 30; *diu liehte* vröuwine *ſchar*, daz diu wart als ein tôte var Triſt. 235, 31; *der trûrære Triſtan*, daz er ſiner âventiure ledic unde âne geſaz Triſt. 398, 16; *baniere unde wâfen*, diu der houbetvlende wâren, der begunde Triſtan vâren Triſt. 474, 18; *ſine vröude und ſine werdekeit*, daz er die ſwachen ſolde Triſt. 385, 8; *Artûs der meienbære man*, ſwaz man ie von dem geſprach, zeinen pfinxten daz geſchach Parz. 281, 16; *grüene binz* von touwe naz, dâ ſaz ûf Parz. 83, 28; *al irdiſchiu rîcheit* . . . dâfür næm ich ſi einen Parz. 722, 21; *Poydjus der künic* unervorht, ſîn helm mit liſten was geworht Wh. 376, 29; *von Katelange Kyôt unt der werde Manpfilyôt*, herzogen beide wâren die Parz. 186, 23; *von Marroch der mahmumelin*, des krône unt al ſîn rîcheit, wære daz dargegen geleit Parz. 561, 25; *ſmârât unt achmardi*, der beider grüene was ein niht Wh. 426, 9; *fron Ginovêr iur*

frouwe und iuwer hêrre der küne Artûs, den kumt Parz. 143, 21; dû maht des wefen ficher, *wicken habern kicher*, daz ich dich dâ bi wol gefreu Wh. 59, 4; *kocken uffiere*, daz er die flûze fchiere Parz. 663, 12; *juncfrouwen kamerære*, fwaz der dâ bi ir wære Parz. 192, 21; *die gevangen Berteneife*, der phligt der herzoge Aftor (der herzog Aftor pflegt der gefangenen Bert.) Parz. 356, 18; *her Nithart* unde folde er leben, dem hete got den fin gegeben Helmbr. 217; *Hilte*, ûfzucte fi den iren fuoz HMS. 3, 228^b; *der guote bifchof Bertolt*, dem was daz volc gemeine holt Livl. 529; *die heiligen zwelfboten*, eines tages giengen fi. fundgr. I. 162, 1; *fin mâg die Langpart* . . . mit den reit er in engegen. a. w. 3, 280; chinef. *er*, das fchwert war in feiner hand (= er hatte ein fchwert in feiner hand). — *accuf.* ficher: *manigen kezzel wît, haven unde pfannen*, bei was man der dâ vant! Nib. 720, 23; — *dat.*: *difem lant*, wær dem bezzer fpîfe erkant Wh. 134, 15; vgl. ferner: *von den* fult ir mir verjehen durch iwer güete, wer die fin Parz. 554, 30; *von kebelicher minne* daz er din hulde niht gewinne (daß der von kebsehe geborene deine huld nicht gewinne) a. w. 3, 281. — *nhd. nom.* vorausgefchickt: *Negendanck ein Mechelnburgifcher edelman*, was der fur forderungen an jme hete, das weis ich nicht, aber braucht gegen jme diefen proceß Saftr. 3, 55; *der*, wann leute klagten, troftete er fie. ib. 1, 123; *ein abt* den wöllen wir weihen, ift aus der maßen gut Garg. 48^b; *dein mädchen* wenn ich wäre (wenn ich dein mädchen wäre) redl. betrug 16; *ein anderer junge*, wenn er mir was fagte, fchlug ich ihn. unw. doct. 346. griech. *ἐκεῖνος δὲ, οὐ δώσω αὐτῷ οὐδέν* (der aber dem gebe ich nichts); altbaktr. Kuhn beitr. 1, 137. 138. — vorausgefchickter *vocativ* oder *nominativ* vor relativum: mhd. *ich unfæliger man*, daz fi min ouge ie gefach! Iw. 328; nhd. *fchöne gefchichten*, deren du erwähnft! altn. *ifija vélti*, er thû munt reckr fâ! Helg. Hat. 22, 4; franz. les plaifantes funérailles, dont tu m'honorais!

Vorgefchobner relativfatz: zurizzen, *din er ane truoc*, wären finiu kleider Herb. 1578 (in der note ähnliche umftellungen); *den er* daz reden *hörte*, der helt der blicte in an Nib. 2078, 2; *die fi* dâ gerne *fâhen*, daz was iedoch ein grôziu nôt, daz fi von den gelâgen tôt. klage 110; *der frowen Annam gebar*, der fürfte hiez Yfachar Mar. 152, 3; es ift guot, *fwer frumeclichen tuot*, daz man dem genâde fage Iw. 2732; difem *der figes pflæge*, des hende folt er nigen Parz. 544, 8; *der dort kumt*, mich fol fin hant fô vellen Parz. 535, 19; *der geliez* nie vorhtlichen fweiz, im kom ein riter widerriten Parz. 145, 6; *den rehtiu zageheit ie vlôch*, der rebeizte Parz. 181, 26; oft bei Wolfram; *den ir nû welt*, daz er fi fchanden lære (daß der den ihr wählt) HMS. 2, 204^a. — *vorgefchobner daz-fatz*: fô hât er, *daz ichz* an manne *nie gefach*, fô jæmerliche fite MSF. 187, 4.

Präpoſition hinter dem regierten ſubſt. vide ad gr. 4, 766. — Präpoſition *vor dem regierenden ſubſt.*: enpfalh *von Rine* umbe den marſchalc (umbe den m. v. R.) kl. 719; *von Wirzburc* ich Cuonrât Troj. 266. — Engl. ſtellungen der präp.: how much will you ſell it *for*? the miſſ Wilmot I am acquainted *with* Regel 73.

Hängt ein genitiv von einem ſubſtantiv ab, ſo tritt die präpoſition *vor beide*: *dorch* ſtünde bede Liſch jb. 5, 175; *aus* leibes kräften; aus allen leibes kräften. oder ſie ſchiebt ſich *zwiſchen genitiv und ſubſtantiv*: altn. Sâms ſ eyju. fornald. 1, 427; ahd. ſolches *at* ende, fireo *in* ſolche Hild., vgl. Hpt. 2, 275. 276; ebenſo: meines alters *im* ſiebzehnten jahr; als ich meins alters war tretten *ins* fünfzig jar H. Sachs 1, 401ᵇ; als ich meines alters war *im* fünfzigiſten jar H. Sachs 1, 457ᵃ; ſeines alters *im* 55. jahr Felſenb. 1, 431. *genitiv nachgeſetzt*: *von* ſchine *wegen* des manes Wyle 263, 37; *von* kelte *wegen* des winters 276, 9; *von* ſûmnis *wegen* des kochs 274, 1; hailes *halb* ir ſelbs 50, 33. — *Präpoſition zwiſchen zahlwort und ſubſtantiv*: zehen *mit* huoben guoter liute Landau rittergeſ. 148; hundert *mit* glavien guoter liute Landau 132. 150. 151. 152, vgl. 185.

Genitiv ſowol *vor wie nach dem* regierenden *ſubſt.*: beiſpiele für beides gr. 4, 411 f. 718—729. bei Ulf. ſteht wie in ſeinem text der gen. faſt immer nach dem ſubſtantiv, das ihn regiert; alle bisher bekannten goth. ſtücke haben ihn bloß in zehn ſtellen unmittelbar vor, was gegen die hunderte, in welchen er nachſteht, wenig bedeutet. dän. gen. vorgeſetzt Tode § 768. *aller*, *beider* nachgeſetzt: ahd. behuotet iro ſêla unde iro ſinna *allero* N. Cap. 352ᵃ; mhd. ir môre *beider* Bit. 629 (beidero, amborum); daz was ir eigen *beider* Wig. 96, 25; nhd. freund unſer *aller*; ſo bei zahlen gr. 4, 744. über ieman, nieman guoter gr. 4, 739. — *Zwei genitive*: ir *bêder* ſtrît *der worte* Parz. 358, 15; durch willen *mînes libes vâe* Suchenw. 11, 17; altn. ſtatt Ragnars Lodbrôkarſonar immer; *Ragnars*ſonar *Lodbrôkar* Landn. p. 150; *Biarnar*ſonar *iarnſîdu*. ibid.; â *meidhs* kviſtum *Mima* Fjölſv. 25, 3; nhd. nach verrichtung *unſers patrons geſchäften* Heberer 2, 132; um *forcht* willen *der Türken* Kantzow 2, 15.

Genitiv zwiſchen adjectivum (pronomen) *und ſubſt.* zwiſchengeſtellt: altn. at hâvu *Heljar* ranni Vegt. 8, 3; ſagra *Freyjo* tûna Hamarsh. 3, 1; allr *âſa* ſalr. ibid. 15, 3; medh ûngom *Odhins* ſyni Skirn. 21, 3; âtfrekir *Odhins* haukar Völſ. 30, 8 [= Helg. II. 41, 3]. mhd. den jungen *ſîner ſweſter* barn Troj. 12123; daz beſte *mîner ougen* ſpil Triſt. 408, 27; allen *mînes vater* willen Docen miſc. 2, 93; alle *Markes* man Triſt. 340, 21, vgl. gr. 4, 417. 418; zwei *âles* ſtucke Reinh. 677; daz *Brünhilde* weinen Nib. 816, 3; die *Hilden* ſchaffære Gudr. 764, 1; die *Hartmuotes* ſweſter Gudr. 977, 1; ûf dem *Waten* ſchilde Gudr.

517, 2; vgl. gr. 4, 406. nhd. zu großem *der andern* exempel Luthers briefe 5, 279; zu ergerlichem *der ander* exempel Saftr. 1, 184; aus dieſen nun ausgeführten *des ſchilenden preceptors Sileni* ehelehren bewegt Garg. 76°; nit mit geringem *unſer diener* ſchaden Schertl. briefe 171; mit höchſtem *der geſellſchaft* belieben Phil. v. Sittew. 2 (Straßb. 1665), 292; zu außerſtem *unſer landen und leuten* herzleit Philand. 2, 794; bei itziger *der armee* beſchaffenheit Chemnitz IV. 1, 21°; mit großem *der unterthanen* wehklagen. heidelberger rel. vol. XII nr. 4 p. 17; von großer *des tages* hitze Saftrow 1, 391; zu mehrerer *der ſachen* erläuterung; zehen *der landleute* mündlich ausſagen Salinde vorr.; dieſe *unſers lehrmeiſters* erzählung Leipz. av. 1, 20; dieſe *der leute* aufmerkſamkeit Leipz. av. 1, 193; dieſe *des mannes* redſeligkeit. — über ſtellung des adjectivums gramm. 4 bei der flexion.

genug ſteht nhd. *nach* dem adj. oder adv: lang, groß, reich, kümmerlich genug. mhd. *vor* dem adj.: gnuoc guot Iw. 791; gnuoc lange. ib. 773; gnuoc wiſe. ib. 3323; gnuoc billich. ib. 5244; gnuoc verre. ib. 6474; ein gnuoc enges vaz. ib. 7044, aber auch *nach*: heimlich genuoc Iw. 1789; biderbe gnuoc. ib. 2033; liep genuoc. ib. 2711; riche gnuoc. ib. 3462; gerne genuoc. ib. 4868; werhaft genuoc. ib. 5409. franz. aſſez grand, long.

ein zu guter kerl; aber auch: *zu ein* guter kerl; *zu ein* fauler geſelle! Göthe 42, 204.

Bei zuſammengeſetzten zahlen geht *die kleine voraus*[1]; vgl. Germ. 1, 24. 25. altn. 7 ár ok 20 Ol. Tr. 3, 63; 4 menn ok 20. ib. 2, 261; 3 vetr ok 70. ib. 1, 5; 17 vetr ok 20. fornm. 11, 202; 9 vetr ok 20. ibid. 11, 213; *tvær* borgir ok 70 Sn. formali cap. 7 (ed. hafn. p. 16); aber: fimm hundruth dura ok um *fiórum togum* (= 540) Grimm. 23, 1. agf. LX

[1]) [in den adverſarien folgende hergehörige bemerkung: bei zeitbeſtimmungen apponiert unſere ſprache mehrere ſubſt. hinter einander in gleichem caſus (meiſtens accuſ.) und ſetzt nicht eins derſelben in den genitiv. es gibt narren, welche ſich hüten zu ſchreiben: den erſten mai, den ſechſten december, weil ſie meinen, das könne nichts andern heißen, als den erſten unter den maimonaten u. ſ. w., ſetzen daher affectiert: den erſten des mais, welches aber undeutſch iſt. der Lateiner ſetzt zwar: primo Maji anni 1823; quávis diei ſolis veſperá ambulabo. wir aber: den erſten mai 1823 d. h. den erſten (ſc. tag) mai (ſc. monat) 1823 (ſc. jahr). Sie ſchreiben auf engl. manier: Göttingen april 1, 1823 ſtatt 1 april 1823, welches ich für richtiger halte, da, vom kleinen zum großen aufſteigend, erſt tag, dann monat, dann jahr angegeben werden muß. ſo zählen wir drei und zwanzig, nicht zwanzig drei, wie der Franzoſe vingt trois. Was iſt engliſcher twenty three oder three and twenty? conſequenter wäre: 1823, april 1. unſere prediger verbinden die doppelte citierweiſe bei der angabe ihres textes, nachdem ſie geſagt haben: Matth. cap. 2 vers 8 drehen ſie um: der achte vers aus dem zweiten capitel Matth. — Benecke antwortet: wenn man zählt, ſagt man twenty three, twenty four, twenty five u. ſ. w.; in der angabe des alters u. ſ. w.: three and twenty.]

vintra and *ân hund* and ân thûfond (= 1160) Oroſius p. 44. dagegen ahd. zehanzo endi *feozuc* (140) If. 63, 1; zehenzug inti *fehzug* T. 224, 1; zehenzug inti *finfzug* inti *thriu* T. 237, 2; fiarzuc inti *fehfu* O. II. 11, 38. mhd. die kleine zahl voran: *vier* unt zwenzic HMS. 2, 213ᵇ; *driu* unt drîzec jâr HMS. 2, 368ᵇ; mit *driu* unt vierzec meiden Nib. 776, 1; *fibenthalbez* und vierzech Rauch 1, 409; *vier* und ohzich. ib.; *fehs* unt ahzec türne Nib. 388, 1; *fehs* unt ahzec wîp Nib. 492, 1; *ahte* unt hundert (108) Turl. Wh. 118ᵇ; *neun* jar und hundert Wertheim. ded. nr. 190 (a. 1429); *zwainzich* und hundert Rauch 1, 422; *twintich* marc unde hundert Wigands arch. 3, 106; *drîzec* unt hundert man Turl. Wh. 71ᵇ; fumma totalis 38 marc unde C mark (138) Wigands arch. 3, 106; *vierzich* und hundert Rauch 1, 409; *fünfzic* und hundert marke Greg. 1594; *drîzic* unt zwei hundert Geo. 5145; *aht* unt driu hundert Rol. 168, 2; *drîzic* unt drîhundert jâr Geo. 5167; *vierzic* unt driuhundert Dietr. 2506; *driu* jâr unt fünfhundert jâr Dietr. 2303; *fünf* und fünfzec jâr und niun hundert Uolr. 906; *fehzec* unde tûfent Nib. 1447, 2; ûf die *fehs* mânen und driu jâr Renn. 14960. dagegen die große zahl voran: zehen künge unt *drî* Bit. 229; zwelif unde *drî* Gudr. 186, 2; zwirzehen unt *ninne* HMS. 3, 267ᵇ; (vierzig oder *viere* Iw. 813;) hundert unde *drîe* Wig. 119, 7; hundert unde *viere* Nib. 1234, 1; zwaihundert und *vier* Rauch 1, 441; niunhundert unt *ahzec* unt *driu* jâr Uolr. 1497; dûfent und *anderhalf hundert* jâr in deme acht und twintigſten jâre (1178) richtfleig init.; hundert tûfent unt *ahzic* (180000) Berth. 61. So noch jetzt: *fünf*zehn, *ein*undzwanzig, *vier*undvierzig, *ſieben*undneunzig; auch: *einige* und dreißig (= dreißig und einige); aber inconſequent: hundert und *eins* ſt. eins und hundert. im Garg. 262ᵃ *fechzig* und zweitauſent (2060), *ſiebenhundert* zweitauſent (2700); 262ᵇ *treiffig* zweitauſent (2030), *vier und zwenzig* neuntauſent (9024); 263ᵃ *vierzig* ſibentauſent (7040); Fiſchart aber auch: zweitauſent *fünfhundert*, eilftauſent *zweihundert* (die 100 gern nachgeſetzt). lat. V et LX et CCC (365) Cic. de nat. deor. 2, 19.

Ein zu zwei durch und verbundnen worten[1]) *gehöriges ſtecht* mhd. gerne *zwiſchen* ihnen. *verbum zwiſchen zwei ſubſtantiven* zi râta *triffit* unt zi ſpili Merig. fundgr. II. 5, 22; Lippaut[illegible]ge für die herzogin unt Obylôt diu tohter ſin Parz. 374, 7; [illegible]rite die *wâren* und ir ſwanc gemezzen Trift. 276, 35; ir trite [illegible]*âren* und ir ganc gemezzen GA. 2, 271; Nabuchodnoſor gewaltes *het* und richeit vil Winsb. 75, 4; die wile ich hant *mac* oder fuoz gerüeren Winsb. 77, 5; diu mir minen herzen wunde heilen *kan* unt ungemach HMS. 2, 75ᵇ; — *ſub-*

[1]) können gleichlautende infinitive und participia mit und verknüpft werden? ſô ſaltu und biſt *geneſen* Mor. 1, 2137; das gerücht iſt heute verbreitet, der könig Franz habe oder werde Gaeta *verlaſſen* Kölner zeitung 1860 12 dec.

ſtantivum zwiſchen zwei ſubſtantiven: agſ. godes *lufu* and manna. homil. 346; — *adjectivum zwiſchen zwei ſubſtantiven*: weges *muode* unde ſorgen (müde weges und ſorgen) fragm. Leverkus 250 (Hpt. 11, 366); — *ſubſtantivum zwiſchen zwei adjectiven*: ſuhſin *belze* unde lemberin. augsb. ſt. 92; — *ſubj. zwiſchen zwei verben*: ér thih holôti joh *Philippus* giladôti O. II. 7, 63; — *pronomen zwiſchen zwei verben*: er fluoc *in* unde tratte Herb. 10401; ſôt *iz* unde briet. kchr. 955; ir lobt *ez* oder ſcheldet HMS. 3, 228ᵃ; er ſagete *in* allen unde jach Triſt. 33, 35; ich gibe *dir* unde biute Troj. 2641; daz râte *ich*, tohter, unde bite Winsbekin 7, 10; nu kan *ich* unde mac wol hœren. ſchwanr. 1158; kunde *ich* und mohte. cod. birkenſt. 133; nu rât *ich* dir unde mane Alex. 3846; möhte ich *iu* unde kunde genâden. gute frau 415 (nhd. ich ſchäle den apfel und eſſe ihn, ich finde und frage ihn; franz. je le trouve et l'interroge; lat. invenio eumque interrogo); — *infinitiv zwiſchen zwei hilfeverben*: daz ich muoz unt *ſterben* ſol Barl. 279, 38; diu frowe daz ne wolte noh *dulten* ne ſcolte Gen. 1709; — *adverbium zwiſchen zwei verben*: dâ von man ſaget od *ie* geſanc. aneg. 1, 28; dô gie *ûz* unt chras allez. aneg. 24, 69; ich muoz *leider* unde ſol HMS. 1, 88ᵃ; — ſogar *conjunction beim zweiten ſatze*: dô hiez der wilde Hagen ziehen ſô daz kint, ez beſchein diu ſunne ſelten noch *daz* ez der wint vil lützel an geruorte Gudr. 198, 2.

Bei *verwachſung zweier ſätze durch ἀνὸ κοινοῦ* ſteht ein wort in zwei ſätzen und deshalb zwiſchen ihnen. vgl. Haupt MSF. p. 256, Neifen p. 58, Hahn rec. v. Ziemanns Gudr. p. 93. ein *ſubject für zwei prädicate*: dô ſi eine gefach *der leidigen tivel ſchar* huoben ſich vrœlichen dar Tund. 55, 39; den Franzoyſen ſchaden tuot *dins poynders krach* ſol ſi wol lêren ungemach Wh. 348, 18; dône liez och niht verderben *der knappe* zal den vrouwen warp Parz. 650, 28; vor fûmen het ouch ſich bewart *Gynovêr* warp zen frouwen Parz. 651, 4; dô ſprane von dem geſidele *her Hagen* alſô ſprach Gudr. 538, 2; ſus kunde ſi bedenken *Gêrlint* liez ſi ligen. ib. 1194, 4; — ein *object für zwei prädicate*: er befalchte ir lîbe *ein obiz* er ir bôt Karaj. 41, 10; ich wil in hœren lân *mînen willen* ſol ich im ſelbe ſagen Nib. 1162, 2; er liez im niht verſmâhen . . . *bogen unt gewæfen* vant er Gudr. 89, 3 (man ſehe den urtext, nicht Ziemanns); der wirt hiez zuo im ſitzen *die zwêne junge man* Irolden und Hôranden vrâgen er began Gudr. 310, 2; mit armen hête er bevangen *die kuniginne* er kuſte Eilh. Triſt. 2700; — ein wort *zugleich ſubject und object*, accuſ. u. nomin.: daz kint hiez fliezen *die viſche* des niht enliezen Fuozesbr. 99, 25; der hiez dâ lære machen *vil manic leitſchrîn* von ſilber unt von golde dâ wart hin gegeben Nib. 1313, 2; daz der künic Lâmedon treip von ſiner veſte *die rîchen hôhen geſte* beliben dâ niht langer mê Troj. 7165; fürbaz fragt er merkt eben *ein biſchof*

lobesam von Cöln gab auch sein wale Hildebrand lieder 79; — *gemeinsames sätzchen*: daz ich iuch niht ensach, *des ist nu lange zite*, daz wir ensamt wären Gudr. 236, 3. bei meistersängern erlaubt: was hie nicht recht gesungen *wird* alle zeit gestrafet Puschmann in Hagens saml. p. 195.

sich aus *höflichkeit* zuletzt nennen: Wilhelm und ich, nicht: ich und Wilhelm. nicht lappisch Raska lappisk sprogl. p. 223.

stellung des goth. *u* bei der frage gr. 3, 753; stellung der partikeln beim verbum gr. 2, 871 f., der adjectiva *frei*, *los* gr. 2, 872; untergang der einfachen negation und stellung des sie ersetzenden worts hinter das verb; genitiv der namen zum schluß des satzes Hpt. 3, 134.

Freie wortstellung: von den varwen sam des blinden sprechen die er nie gesach (wie das sprechen des blinden von farben, die er nie sah) HMS. 1, 70ᵇ; frowe, ob ich verdirbe, waz habet ir od ieman deste mê? und ein leit erwirbe, daz ir selbe muget sprechen wê HMS. 1, 288ᵃ; von dieser art manches in Karajans denkmälern. in skaldischer poesie sehr frei, z. b. *und* vorausgesetzt: bâru öxn *oc* âtta ennitûngl . . . fiögur höfudh (d. i. fiögur höfudh oc âtta ennitûngl) Sn. Gylf. cap. 1 (ed. hafn. 32).

Trennung zusammengehöriger worte.

Das *nomen von dem* abhängigen *genitiv* getrennt durch ein *verbum*: ahd. ten stad *errûmda* des waldes N. Bth. 211ᵃ; der unsih giu in chindo *kewerdôntêr ist* ruava kezellan K. 30; mhd. von Alexanders *sagen* geburte Diem. 185, 28; der keiser tûsent *dâ verlôs* werder man Ernst 1373; daz er die verte *erkenne* der tiere durch den tan Nib. 875, 3; einer zehen metzen *hôt* kornes HMS. 3, 223ᵃ; die den lebendigen brunnen *dâ umbeteilent* dines gotlichen honicfluzzes. myst. I. 361, 36; ein stück *er in die hant nam* vleisches Lf. 1, 540; hant guet reht zwen tage *darin zu faren* der wochen. weisth. 1, 439; und wolde keyne wort *hörn* yrer entschüldegunge. altd. bl. 1, 131; der eyn vater *was* der genanten kindere. ib. 1, 133; kindere *waren* des röbers. ib. 1, 121; durch ein *substantivum*: dis ist des vörsters *recht* dirre waltmarke (des försters der w. recht) Schilter cod. jur. alem. 368ᵇ; durch einen *satz*: ob unser tûsent wæren, *wir lægen alle tôt*, der sippe diner mâge Nib. 2042, 3; bezingen selb dritte, *die daz sâhen*, siner nâkebûr Ortl. distinct. p. 126. — *Genitiv vom* regierenden *pronomen* getrennt: altf. hwene *thu hêr an erdu* eldibarno gebinden willies Hel. 94, 20; mhd. manegez *er* der gademe erlief Parz. 247, 2; niemen *getorfte* anderr dâ zuo genâhen. myst. I. 382, 23; waz er geleisten müge unt waz *er* liute müge hân Troj. 11630; wie viel *waren* es personen? landhaus 19; wie viel *bringst du* leute ins unglück!

Hildburgh. diebsb. 1755 p. 26. ſwar *er* der lande kêre vide gr. 4, 761; vgl. auch 4, 737.

Die abhängige *präpoſition getrennt vom regierenden nomen*[1]: mhd. des küneges *tohter* von Perſiâ Wig. 72, 20; van des keiſeres *gebode* van Conſtantinôpole Eikes zeitb. 204. 205; mit des keiſeres *willen* van Conſtantinôpole. ib. 207; von herzogen Berchtolden *ſæligen* von Zæringen. Freib. urk. nr. 24 (a. 1275); mit hern Marquarten *ingeſigel* von Rüſegge Neugart 1032 (a. 1284); von des hofes *wegen* zu Hulzhûſen (Kaltenholzh. weisth. a. 1423) weisth. 1, 587; ûfgeben an des vorgenanten hern Walthers *hant* von Clingen Pupikofer nr. 39 (a. 1337); von unſers hern abts *wegen* van Bruwilre (weisth. v. Clotten a. 1511) weisth. 2, 822; uf der hern *erf* van Bruwilre. ibid. 2, 820; Wilhelms *ſcheper* von der Liepe (= der ſchäfer Wilhelms von der Liepe) Wohlbrück Lebus 1, 320; pfalzgraf Ludewiges des churfürſten *ſchweſter* am Rhein Kantzow 2, 312; viele beiſpiele Hpt. 3, 136—138.

Appoſition abgetrennt: ahd. Dâvides *ſez* thes kuninges O. I. 5, 28. agſ. ac ic *him* Geata ſceal eafodh and ellen gebeodan Beov. 601 (vide gr. 4, 585). altn. er thitt ſverdh *flô* Naglring Thidr. cap. 98. mhd. Waten *ſchif* des alten Gudr. 1572, 4; er dem herren ſinen *dankte* Salatinen Ludw. 7974; ſins neven *untrûwe* Juliâni Eikes zeitbuch 180; Jôhannes *ouch* Baptiſte. erlöſ. 3853; daz ich miner vorgenanden wirtinne *erloubte* frôn Agnêſen Neugart 1038 (a. 1287); in hern Clauſen *Schlupfenhofe* des kirchhern daſelbs Geroldseck urk. pag. 175 (a. 1452); Leupoldes *tochter* des geſchurren Heiligenkr. 2, 47; Janſen *weingarten* des grutſchan. ib. 2, 204; andere beiſpiele Hpt. 3, 134—138.

Trennung des *adjectivums* und *poſſeſſivums* vom *ſubſtantivum*: goth. manag *áuk* mêl Luc. 8, 29; anthara *than* ſkipa Joh. 6, 23; meinâim *háuſjái* vaúrdam Joh. 12, 47. ahd. luttila *fitten* brût Hild.; Lia prehanêm *was* augôn (Lea lippis erat oculis) Diut. 1, 492[b]; wunſtemo *des charles* pette (deſerto mariti thoro) ib. 497[a]; ebanemo *wis dû* muate (aequo eſto animo) ib. 513[b]; burdin *dragan* ſuâra O. IV. 5, 9; man *in worolti* altê O. I. 17, 27; nim wort minaz in hersa, *magad*, thinaz O. I. 15, 27; ginâda *ih* ſina fergôn O. III. 1, 9; ni rih

[1]) präpoſition getrennt vom regierten nomen lat.: per *ego* te haec genua obteſtor Plaut. rud. III. 2, 13; perque hanc fororum laevam Plaut. Poen. I. 3, 9; per ego te deos oro Ter. Andr. V. 1, 15; per o tua lumina Ovid. metam. 14, 372; per ego te, fili, quaecunque jura liberos jungunt parentibus, precor Liv. 23, 9; Argolicos per te, germane, penates Sil. Theb. 11, 367; felicia per te regna. ib. 11, 708; per ego hoc decus Stat. Achill. 1, 267; per ego te maternae caritatis foedera deprecor Apulejus p. m. 135; per ego te frugiferam tuam dexteram iſtam deprecor. ib. p. 153; vgl. p. 210; per ego et Trebiam cineresque Sagunti obteſtor Sil. Ital. 12, 79; per ſi quid Erm. Nigell. 1, 439. griech. αἰ *πρός σε γυμφῶν* Babr. 92, 4.

ſunta, *druhtîn,* mino O. III. 1, 29. altſ. mid ſulicaru *ik thi* gebu williu lônon Hel. 95, 1; diurlic *ſcalt thu thes* lôn antfâhan Hel. 94, 12 (Cott.); thu ſcalt ſor allun *weſan* wîbun giwîhit Hel. 8, 8; nu ik thi hier minemo *ſcal* jungron befelhan Hel. 167, 32. altn. ſjâlfr geck viſi, ûngom *færa iturlauk* grami Helg. I. 7, 7; hefir meyjo ſinni grimmom *heitit Graumars* ſyni. ibid. 18, 3; margan *hefi ek* fors umfarit Reginsm. 2, 3; thâ er ôr gardhi *emk genginn* thinom Grip. 8, 7; thitt *ſkyli* hiarta hrafnar ſlita Gdhrhrm. 9, 5; fœtr *fêr thû* thina Hamdh. 25, 7; hvar thû auga *falt* thitt Völuſpa 22, 4; theigi em ec mins *mildr* matar Fjölſv. 4, 3. agſ. nô thu ymb mines *ne thearft* lices feorme leng forgian Beov. 451. mhd. grôzen *habeter* glouben Mar. 152, 20; daz man den hêren *unbeſtat* corner ober erden liez Diut. 1, 475; mit den liſten *wan ich* beiden wil ſi mich vergên MSF. 161, 24; dâ vliuhet der gedinge *hin* aller ûzem dinge. myſt. I. 393, 33; über des vater *tiſche* min Mor. 1, 1332 (ſt. über dem tiſche meines vaters, über meines vaters tiſche); in des geſpunſen *garten* din. a. w. 3, 158. nhd. dieſen dasmal gemeinen *in Mecheluburg* proceß Saſtrow 3, 55. vgl. ad gramm. 4, 340 und oben neudr. ſ. 1282 f.

Über abtrennung des *artikels* vom ſubſtantivum, adjectivum oder participium im gothiſchen vgl. gr. 4, 393; im ahd. gr. 4, 404; im mhd. gr. 4, 419; im altn. thann *hâdho* ſylci frægſtan verdha Helg. I. 2, 5; that *ſkal* gull Reginsm. 5, 1. — ſchwed. *här* u. *der* (hier, da) *zwiſchen demonſtr. u. nomen*: den *här* ſtolen (der ſtuhl hier) Hagberg 3, 174; den *här* dolken (der dolch hier) ib.; hela den *här* månaden (den ganzen monat hier) ib. 3, 177; den *här* verlden (die welt hier) ib. 3, 244; det *här* hugget (den hieb hier) ib.; de *här* anſigtena (die geſichter hier) Hallman 111; nach Ehnberg p. 266 nur in vertraulicher rede. in edler poeſie: denna. — den *der* ſtekta kröningsoxen Hagberg 3, 177; den *der* ſader kopplare. ib.; den *der* flottige ſlyngeln 181; den *der* feta lurken 182; för den *der* Falſtaffs räkning 179 (des Falſtafs da); känner ni den *der* ſtröm? 11, 207; den *der* kanaljen! 11, 270; och den *der* Achilles 8, 159; den *der* unga ſjöman Hallman 86; den *der* långa Ölbom 193; den *der* andra ſaken 89; der *der* med ſtora näſan 90; den *der* Finkel (der F. da) 91; den *der* ſtygga hunden 109; den *der* i bruna kjoln Bellm. 4, 139; på den *der* kullerbyttan Bellm. 5, 176; emot den *der* duſhöken 5, 199; den *där* gull-ſmidda äppeltyſken 1, 90; än då den *där*? 1, 176; den *där* corpralen 1, 224; den *där* couſine 1, 225. — franz. cet homme là, ce garçon là; doch cela = ce là, celui-*ci* = ici.

Relativſatz weit vom ſubſtantivum getrennt: altſ. hie muoſti âlôſian thena lîkhamon Criſtes *fan themo crûcie*, thie thar giquelmid ſtuod Hel. 170, 9. mhd. er ſluoc deme meizogen *einen ſwinden ſwertes ſlac mit beiden ſînen henden*, der des

kindes phlac Nib. 1899, 2; daz ſi in dâ vinden ſolde, ſô ſi gienge dervüre hin ze mettine, *ê daz ez wurde tac*, der diu frouwe Kriemhilt vil ſelten eine verlac Nib. 945, 4; ir pfert *ſi dâ zôch mit dem zoume*, daz ſi reit Wigam. 2720.

Zwei adjectiva getrennt: mhd. mit alten *ſiten* niuwen Parz. 291, 20; mit beizen *trehenen* grôzen (heißen und großen trähnen) Flore 646.

Trennung der *perſon vom verbum*: ahd. ginâda ih *ſina* fergôn O. III. 1, 9; lekza ih *therera buachi in* ſentu O. ad Sal. 5. — *Participium vom hilfswort* getrennt: ahd. thaz habêta *mit thên mahtin ther êwînigo druhtin* ubarwuntan O. V. 14, 13; tû habeſt *iz, chad ih, filo vaſto unde filo wârhaſto* gefeſtenôt N. Bth. 132ᵃ (nhd. du haſt es herrlich und mit überzeugenden worten ausgeſprochen); tû habeſt *ten mittelôſten ſtupf tero wârheite in dien herza* getrenchet N. Bth. 149ᵃ; ſone dien wirt *ofto der menniſko ſô* uberwunden N. Bth. 144ᵇ. mhd. ſine hæte *mit ir henden, ob ſi möhte ſîn ein man, ir ſchaden, als ich mich verſtân*, errochen. klage 64—66; daz man geleſen *in der hailigen meſſe* hat Griesh. 1, 99; ſô ſint *ſie ouch mit der wârheit minne* enzündet. myſt. I. 334, 2. — *Infinitiv vom regierenden verbum* weit getrennt: ahd. thô ſantun *in thên ſtunton thie rîchun lantwalton, ſelbun ouh thie furiſton joh thie wîſôſton, (wânn ſie iz intriatin int iz bî thiu dâtin; ther man was ſîn wâri!)* irfrâgên O. I. 27, 9—12. — Trennung der *partikel vom verbum*; vide gr. 2, 871 fg. goth. diz *uhthan* ſat, us *nu* gibith, at *uhthan* gaf; ahd. wârun *thâr ſumê* az T. 102, 1; in *ni* gêt 133, 6; ana *ſi* kimachôt, fora *ſi* kikaumit K.; altn. inn *bith thû hann* gânga Skirn. 16, 1; nhd. vgl. vorr. zu wb. 2 p. V; über *ein* wb. 3, 140; uns ein *ließ* brocken Gryph. 1, 293; uns auf *ließ* ſagen. — *Accuſativ weit abgeſtellt*: diu werde küniginne Vênus enbiutet *al den rittern, die ze Langparten und ze Friûl und ze Kernden und ze Stire und ze Oeſterrîch unz hin ze Bêheim geſezzen ſint*, ir hulde. frauend. 162, 22—25; freie ſtellung beim part. präſ. vide ad gr. 4, 716. — *Nähere beſtimmung abgeſtellt*: ſîn tier daz êrſte, daz er ze tôde ſluoc, *was ein ſtarker halpſwuol*, mit der ſiner hant Nib. 878, 2; nu müeze in (eis) als Welfe dô der Tüwingen ervaht *gelingen* aller ſiner maht Wh. 381, 27. — *Zwei durch und verbundene worte oder ſätze* getrennt: het ich ein hûs vür ungemach, *dem liez ich ſelten fûlez tach*, und einen turn vür trûren Freid. 170, 18—20 (vgl. 170, 13 f.); waz mir doch leides unverdienet, *daz bedenke got*, unt âne ſchulde geſchiht! MSF. 165, 15; ende têrſt dat die maegt den broeder ſach, *ontplôc haer herte als die dach*, enten ôm beide mede (et avunculum) Karel 1, 1165; frouwe, ob ich verdirbe, *waz habet ir od ieman deſte mê*, und ein leit erwirbe HMS. 1, 288ᵃ; ſwenne ez an ein gelten gât, *ſô wirt mir wê ze muote*, unt ich diu pfant ſol lœſen HMS.

2, 96ᵃ; ſwer mit tugenden hûſes pfliget, *der nimt an werdekeit niht abe*, und alſô mit der mâze wiget Winsb. 50, 1; ſît ich hân verloren minen lieben man, *ſô wil ich mich ervallen*, und mir got beides gan Wolfd. v. Saben 530.

Partikeln zwiſchengeſchoben: goth. *u* und *uh* gr. 2, 833. 3, 753. 25. — *nun* zwiſchengeſchoben: goth. all *nu* bagmê Luc. 3, 9; thô *nu* hveila I Cor. 4, 11. mhd. mohten *nû* wir Karaj. 14, 11 (nhd. möchten wir nun); daz frouwe *nû* Sophie Diut. 1, 411; nhd. alles *nun* was ich ſage; alle *nun* ſchwiegen; dieſe *nun* giengen fort. — *ouch* zwiſchengeſtellt: joh folk *ouh* heidinero O. V. 6, 4; zuig *ouh* ôliboumo (ramus quoque ol.) O. IV. 3, 22; kuning *ouh* githiuto O. IV. 4, 44; Jôhannes *ouch* Baptiſte. erlöſ. 3853. — *iedoch*: frouwe *iedoch* Sophie Diut. 1, 483.

Partikeltrennung: kein goth. thar ſo conſtruiert. ahd. zumal bei N. und W.: dâr *wir unſih* pi warmen N. Cap. 312ᵇ; daz lant dâr *Rabana* ana ſtât. gl. wirz. 978ᵃ; dâ *man* ane vindet, dâr *fiu* ana funden werdent Graff 5, 61; târ *du gerno* inne ſâze. ibid. 5, 62; târ *man fiu* bi chieſen mag. ibid. 5, 63; dâ *in fîn muoter* mit hât gezieret. ibid. 2, 666. altſ. (Schm. gloſſ. 110ᵃ): ſiu quam thar *oc gangan* tô Hel. 15, 21; habdun im thar *minnea* tô Hel. 25, 11. agſ. gif thær *fealle* an (ſi ceciderit in eam, in die grube) exon. 21, 33. engl. where *does he come* from? mnl. daer *neder* af Maerl. 1, 407; daer *vele nu es beſcreven* af Maerl. 1, 110; daer *ſine hadden gedaen* of 2, 157; daer *men* af ſeghet 2, 128; daer *hi* omme moeſte turnen 2, 125; daer *die oſſe* an was gebonden 2, 69; daer *drûpt noch* af 3, 108; daer *ſoe* mede wilde eten 3, 291; daer *hare* ane volgeden ſaen 3, 290; daer *wan ſoe V kindren* an 3, 289; ſagicker *doget* ane 3, 285; daer *de kerke* mede es verlecht 3, 276; dattere *niet* an gelaghe 2, 67; wildſture *di* mede maken rike (willſt du dich damit reich machen) 3, 264; löſture *de aerme* mede (löſeſt du die armen damit) 3, 265, vgl. 3, 275. nnl. Weiland 1, 208ᵇ. nicht getrennt dän. Molb. 1, 331. mhd. beiſpiele im gloſſar zu Iwein p. 1. 54—56, mhd. wb. 1, 305. 306, Hornig gl. zu Walth. p. 41. 42; dâ *ſpranc er alliz* ubere. kchr. 6882; dâ *man den tôt* mit ſolde laben Wigal. 273, 39; dâ *ſolt ir mich* under ſchiere ſehen HMS. 3, 212ᵃ; dâ *lît Mâria kindes* inne. muſ. 2, 205; dâ *was ir minne* für ein ſchilt Parz. 687, 20; dâ *grîfet helfliche* zuo Parz. 7, 26; dâ *iſt lîhte ein ungeloube* bî Parz. 12, 28; dâ *wart er vil geſchouwet* abe Parz. 16, 24; dane *riten ſloitierre* bî Parz. 19, 11; dâ *ſult ir mich lâzen* bî Parz. 87, 2; dâ *greif ich willeclichen* zuo Parz. 95, 4; dâ *ſolte al balde rîten* în Parz. 127, 18; dâ *kunder wol geſwîgen* zuo Parz. 167, 15; dâ *füere kunſt und ellen* bî Parz. 175, 9; dâ *wart er wol gewâpent* în Parz. 196, 21; dâ *wirt etwaz grôzes* auz. geſta Rom. 105; da *erſchauten ſi wol* pol.

ibid. 109. nhd. mit dem maß da *ir* mit meſſet Luc. 6, 38; da *du ein fremdling* innen biſt I Moſ. 28, 4; da *nicht ein toter* innen wäre II Moſ. 12, 30; da *gott* innen war II Moſ. 20, 21; da *milch und honig* innen fließet II Moſ. 33, 3. IV Moſ. 13, 28. V Moſ. 8, 8. 26, 9; da *ihr* innen wohnet IV Moſ. 33, 55; da *du* auf liegeſt I Moſ. 28, 13; da *ihr* auf reiſet I Moſ. 42, 38; da *du* auf ſteheſt II Moſ. 3, 5; da *keine mauer* um iſt III Moſ. 25, 31; wo *du* hin geheſt, da *will ich auch* hin gehen Ruth 1, 16; ich habe eine ſpeiſe zu eſſen, da *wiſſet ihr nicht* von Joh. 4, 32; die ſich für dem baum, da *ſie ſchatten* von haben, nit neigen Math. Sar. 312[b]; wo *dero reiſe* hin ſtehe? (wohin ſtehe) unw. doct. 718; da *iſt kein wort wahr* an Eliſabeth v. Orl. bei Ranke franzöſ. geſchichte 5, 377; wo *haben ſie* hin gedacht? Rabeners briefe 45; ferner: da *wollen wir uns* bei wärmen (ſt. dabei), da *wollen wir uns* an freuen, da *wollen wir* mit ſchlagen, da *ſoll das* von genommen werden, da *freue ich mich* über, da *kriegt man naſſe hände* von, da *gibt man ſchläge* mit, da *ſoll er* mit auskommen, da *hört geld* zu, da *iſt nichts* an, da *weiß ich garnichts* von, da *ſagte er nichts* von, da *wird nichts* aus, da *kümmre ich mich nichts* um, da *habe ich nichts zu thun* mit, da *iſt es aus* mit, da *bauen die bienen* hin, da *will ich* hingehen (dahin), da *iſt nichts* über, da *geht nichts* über, da *meint er* mit, da *macht er ſich nichts* aus, da *will er* mit ſagen, da *frage ich nicht* nach, da *iſts auch* nach, liegt da *nicht weit* von, da *wurde ſehr lang* aus, da *hinkt er* von, da *bleib* von!, da *kommt man nicht leicht* zu, da *ſage ich nein* zu (wb. 2, 873), die hand da *du* mit geſchlagen haſt, das frühſtück da *du* bei ſitzeſt. Adelung im wb. 1231 iſt gegen das zerreißen, das bei Luther und niederdeutſch ſtattfinde. engl. where *does he come* from? — nhd. ob *ich* wol, ob *er* gleich, ob *er* ſchon.

Mehrfacher ſatz.

Conſecutio temporum: *auf prät. folgt prät. conj.* goth. ſumái mundêdun thatei *qvêthi* Iêſus (*ἐδόκουν ὅτι λέγει*) Joh. 13, 29; mhd. dâvon kom ûz ein mære, er *wær* Parz. 491, 13 (nhd. er ſei); dô ſageten ſi, ez *wære* (nhd. ſei) der künic Parz. 62, 16; er ſprach, daz ſi *wæren*. fundgr. I. 161, 15. 162, 44; ſi ſprâchen, Eraclius *tobete* Eracl. 1354; er wânde, ez *wære* Reinhart Reinh. 1709. 709; dô ſprach der degen, daz er daz vil willeclichen *tæte* Gudr. 171, 4; den bat er, daz ſi wol *zuge*, die wîle daz ir kint ſuge Pilat. 126 (nhd. ſauge). ſelten *präſ.*: daz was ir aller gebet, daz er in erloupte, daz ſi Ruolanten *houpten* (prät. oder präſ.?) unt daz ſi ſîn houbet für in trüegen Rol. 123, 26; ich ſunge wol, wie Titurel die Templeiſe züge, wie ſüeze *iſt* Sirênen dôn; ich ſunge ouch, wie der griſe vlüge unt wie diu vipper *wirt* geborn u. ſ. w. HMS. 2, 252ᵃ; er vrâgte, wer ſi wære oder wie ſi *ſî* genant Gudr. 212, 1; ſchon ahd.: ni ward ſi io in giburti, thiu io fulih wurti, in erdu noh in himile, thiu iamer ſia *irbilide* (ſt. irbilideti) O. II. 3, 10. — ſehr häufig *prät. conj. nach präſ.*[1]): ahd. thes gidua uns wis, wer thoh manno dû ſis, thaz wir iz *gizaltin* O. I. 27, 38; contendunt daz iz *uâri* focal (behaupten er ſei ein vogel) gl. ker. 197ᵃ; mhd. ich wæne, ſi *wære* dir lieber En. 263, 4 var.; man ſaget uns, daz ſi *næmen* En. 34, 24; welh ir roc *were*? des frâgt ir kamerære Er. 8945; ich wæne, ir herze *were* gebrochen Greg. 2329; ob ir nû gerne hœret, wie Gâwâne dâ *geſchæhe*, deſte gerner ius verjæhe Parz. 562, 19; genuoge ſprechent ſus, ſwer irre *rite*, daz der den flegel *fünde* Parz. 180, 11; wes er mit mir *phlæge* (fecerit, nicht faceret), niemen bevinde daz Walth. 40, 13; ſô dunket mich, ez *wære* vröude bezzer Barl. 111, 15; man ſaget, daz ez wâr *were* (nhd. ſei) Hpt. 6, 497; ich wæne, der tiuvel *lüge* Reinh. 309, 520; ich fürhte, daz ich dan *verlür*. ibid. 314, 631; nu ſeht, wes ſich der wolf *zige*. ibid. 331, 1096; ſwie krane der ſumer *wære* (nhd. ſei), winter iſt ſô vröudenlære HMS. 1, 170ᵃ; wir habens dâ für, ſi *hielſe* in unde *kuſten* HMS. 2, 180ᵃ; vgl. die folgenden beiſpiele.

---

[1]) lat. longum eſt enarrare quoties *cederent* vel vincerent Pertz 5, 786; qualiter *ſignaretur* edicam. ibid. 5, 735.

Conjunctiv im nebenſatz[1]: in *indirecter frage*: ahd. wer ſin fater *wâri* Hild.; in zwivele iſt, weder daz heizen *ſule* furtum alde ſacrilegium N. Bth. 56[b]; nieman ne zwivelôt, nube der mahtigoro *ſî* N. Bth. 168[b]; mhd. wes er *phlæge* (möchte gepflogen haben), niemen bevinde daz Walth. 40, 13; waz dâ *beſchæhe*, daz wil ich nieman ſagen Heinz. minnel. 2361; dô gieng er ze râte, waz er darumbe *ſtâte* Alex. 6958; ich ſage, waz dô *geſchæhe* Loh. 5923; ſeht, waz er mir *tæte* Hpt. 6, 501; waz ſîn *würde* Servat. 3354; nu hœret, waz diu muoter *tuo* Helmbr. 124; hœret, waz daz ander *ſî* Helmbr. 870; Etzel dô frâgte, wanne er geborn *wære*. kl. 678; ich vrâge, wannen iuwer reiſe *wære* Parz. 189, 14; wizzet ir, war dô ſîn vart *wurde*? Iw. 5859; wenne daz *geſchæhe* oder wi vil der wîle *wære*, jâne weiz ich niht der mære. kl. 85; ez troumde Kriemhilde, wie ſi *zügе* Nib. 13, 1; wie ſie nu *gevüeren*, des kan ich niht geſagen Nib. 1039, 1; er las, wie er geboren *wurde* Greg. 2113; nu vleiz ſi ſich, wie ſi daz rehte *erſæhe*, wâ von diu klage *geſchæhe* Greg. 2139; wie er genennet *wære*, daz kündet uns diz mære Triſt. 9, 39; genuoge wundert, wie Nicolaus *verzige* Servat. 256; nu merket, wie daz *hüebe* ſich Engelh. 5135; nu hœret, wie diu hûbe *ſî* geprüevet Helmbr. 104; ſeht, wie iu daz *gevalle* Helmbr. 193; er frâgte, wie der hovewiſe *wære* Helmbr. 902; nu ſprechet, wie lange *ſî* der knabe dem vater bî Helmbr. 1092; nu hœret, wie die diebe *krüchen* Helmbr. 1651; mir ſeit ein pilgerîn, wie ſie ſchœne *wære* HMS. 1, 88[a]; hœrt, wie der vater *tæte* Wartb. 29, 7; ſeht, ob der tôt dâ iht ſîn ſoumer *liiede* Loh. 2796; ob ieman *ſpreche*? Walth. 25, 26; ob ich dâ bî die wârheit *kieſ*? Helbl. 3, 7. aber auch *indicativ*: nu merket, wie daz huob ſich Troj. 10237. 12377; hœret, wie er ſi enphienc Helmbr. 1490; ſehet ir, wâ ſi ſtênt? Nib. 685, 1; ſehet, wâ er ſtât! GA. 9, 233; luog, wâ er ſtât! Altſw. 78, 17; wart, wâ unſer vater ſtât! GA. 49, 697; ſich, wâ er gât! Dietr. 5193; ſiheſtu, wie er ſtât? Nib. 760, 1. GA. 49, 702; nu ſeht ir, wie er ſtât Nib. 2075, 3. Reinh. 1851; ſchouwet, wie ſi ſtât! Neidh. 18, 14;

nach *wan* Lachm. zu Nib. 442, 5;

nach *relativum*: goth. präſ. conj.: ſaei *habái* ûnſôna Matth. 11, 15. Marc. 4, 9. Luc. 8, 8; ſaei *qvithái* Marc. 7, 10. prät. conj.: ſaei *hlêfi* Eph. 4, 28 (qui furabatur, ὁ κλέπτων), vgl. Löbe 80[b]. ahd. nach *al*: alle guati gidue thio *ſîn* O. ad Sal. 3; allo wunna thio *ſîn* O. V. 23, 209; allo buah thio the *ſîn* O. IV. 35, 11; mhd. nu merken alle die hie *ſîn* Barl. 267, 37; ferner: der nu *welle*. warn. 525; die *ſæhen* (qui viderent, um

[1]) *conj. vom ind. formell verſchieden*: HMS. 1, 288[a] ob ich *verdirbe* — daz ich den *verderbe*; heute nur in 3 perſon ausdrückbar: ob er *verdirbt* — daß er *verderbe*; er *gibt* ihm, daß der andere wider *gebe*.

zu ſehen) Parz. 691, 7; ir frouwen, die des toufes *pflegen*! (ſecunda conj.) Parz. 574, 29; minnet reht, die gerihtes der erde *phlegen*! Barl. 343, 15; wê den veigen, die daz gerihte *neigen*! Barl. 95, 30; der nû ſô guot *wære* Dietr. 2894 (wenn nur einer ſo gut wäre); andre beiſpiele oben neudr. 4, 546. 547;

nach *ſwer, ſwaz, ſwâ*: ahd. ſô wer ſô thes *biginne* O. II. 12, 69; mhd. ſwer der *welle*. warn. 2159. Heinz. minnel. 1756; ſwer ſô *welle* Diem. 289, 6; ſwer ſô dir *welli*. ib. 121, 11; ſwer nâch êren *ſinne* Wig. 5, 20; ſwer golt under diu ſwîn *werfe*. ib. 7, 16; ſwer guote rede *minne*. ib. 7, 22; ſwer hiute daz ſelbe *tæte*. ib. 63, 26; ſwer bî dir ein mære *ſage* Winsb. 10, 1; ſwer ſolhe helfe *ertwinge* Parz. 676, 20; ſwaz halt mir darnâch *geſchehe* Wig. 38, 6; ſwaz iu iemen *ſage* (was man ſage) Neidh. 71, 34; ſwâ die *liuhten* (luceant) Walth. 27, 20; ſwenn der nû *verderbe* Wh. 7, 18; aber auch *indicativ*: ſwer ie geſtreit Wig. 16, 13; ſwer deheinen eit zebrach. ib. 59, 4; ſwer tugende hât, derft wolgeborn HMS. 1, 367ᵃ;

nach *ſwie* (obgleich) mit *prät. conj.*: mhd. ſwie vlent man in *wære* Nib. 151, 2; ſwie grimme Hagene *wære* Nib. 2135, 1; ſwie wunt er *wær* zem tôde. ib. 2157, 2; ſwie kranc der ſumer *wære* HMS. 1, 170ᵃ; ſwie gerne er ſüezo *wære*. fragm. 16ᵃ; ſwie in jâmer unde klage *gæbe* froun Liamêren tôt Wig. 268, 20; ſwie ſîn prîs *wære* gelegen Wig. 292, 8; ſwie er ein Sahſe *wære* Wig. 77, 6; ſwie ſi *wære* ein heidenin Wig. 199, 1; ſwie er *wære* ein heiden Griesh. 1, 57. Lf. 3, 163; ſwie erz mit hônſchaft *tæte* Greg. 2843; ſwie daz verworhte volc *kür* Serv. 2304; — mit *präſ. conj.*: ſwie erbolgen ich im *ſî* Greg. 3140; ſwie ungern ich dîn *enber* Greg. 1563; ſwie gar ich *ſî* ein heiden Wig. 210, 15; ſwie ich *ſî* ein heiden Wig. 218, 19; ſwie mir der bite doch *ſî* ze vil Wig. 75, 10; ſwie er im doch *habe* getân ſolhen ſchaden Wig. 123, 28; — mit *prät. indic.*: ſwie wunt er was Nib. 926, 1; wie he was en heiden Detm. 1, 157; ſwie in doch ſîniu ougen ſâhen Wig. 121, 23;

nach *doch* (obgleich), namentlich ahd. mit *prät. conj.*: thoh wiht es ſô ni *wurti* O. V. 9, 33; thoh iz ni *wurti* leidor ſô O. V. 9, 31; thoh ſies ni *wurtin* anawart O. II. 1, 49; thoh ſi es thô ni *ruahtin* O. II. 3, 25; thoh wirdig er es ni *wurti* O. II. 4, 91; toh Ariſtotelis *châde* N. Ar. 379ᵇ; doh man ſie *âzze* N. Bth. 102ᵇ; — mit *präſ. conj.*: thoh iuz thio buah *zellên* O. V. 9, 42; thoh man es *biginne* O. II. 23, 14; thoh er *ſî* ubiles ſô bald O. II. 4, 37; doh ſie iro meiſter *furhtên* N. Bth. 102ᵇ; doch ſie *winnên* N. Bth. 25ᵇ; — mhd. doch lützel *hülfe* ir riuwefal Servat. 946 (conj. von doch abhängig);

nach *ſô*: ahd. ſô iz tannan *ſî* N. Cap. 265ᵃ; ſô wir iz nû *ſehên* N. Bth. 27ᵃ; ſô niuwer mâno *ſî* (in neomenia) N. pſ. 290ᵇ; mhd. ſô die voretanzer danne *ſwîgen* (ſileant) Neidh. 40, 21; ſô ich hinte *entſliefe* Greg. 2621; dagegen mit indic.:

ahd. ſô iz regenôt Hatt. 1, 410ᵇ; mhd. ſô er daz ſach unde las Greg. 2218; ſô ſi früeje ûfgienc Wartb. Simr. 12, 6;

nach *alſô*: mhd. ich muoz gebâren, als ich vrô *ſî* (hodie wäre) Wh. 460, 16; ſô gebâre ich dem geliche, als ich *ſî* fröidenrîche Walth. 120, 31; alſô er ez geſchaffen *habe* HMS. 3, 19ᵇ; ſô geſtuont nie mannes muot ſô ringe, alſô mir der mîne danne *wære* Neidh. 40, 9; mir was, als ich in dem meien *wære* Walth. 118, 35; in hyperbeln: ſô wehſet mîn muot, mîn hergeſelle, als er in diu wolken *welle* Triſt. 307, 14; ſi entran im ûz dem hol, als ir der zagel *wære* verbrant Wig. 166, 23; nhd. laufen, als ob das haus *breme*; regnen, als wann mans mit kübeln herunter gegoſſen *hätte* Simpl. K. I. 917, 21; regnen, als wenn man mit mulden *göſſe*. unw. doct. anhang p. 56; — nach *ſam*: ſame ſi *lachen* gein der ſunnen (quaſi rideant) Walth. 45, 38; — ahd. nach *ſamo ſô*: ſamoſô die nôte *ſîn* poetae N. Cap. 332ᵇ;

nach dem comparativ und *danne*: ahd. ter ſine burgliute gernor ſamenôt tanne *vertrîbe* N. Bth. 38ᵇ; danne dû geſprochen *eigiſt* N. pſ. 362ᵇ; mhd. ſie lebent unmenſchlicher, danne die Kaldêjen *leben* Barl. 247, 25; ein ſchœner magedîn, denne *wære* Hildegunt Walth. (in Karajans frühlingsg.) ſtr. 21; die minen dienſt wâgen höher, denne er *wære* Gerh. 6435; die liute dûhte richer diu guottât, dan ſi *wære* Gerh. 6617; ê dan er iht *æze* En. 175, 12; ê dan ſîn muoter in *gebære* Renn. 17205; ê denne er *hebe* an Renn. 6212;

nach zeitpartikeln. *ê, ê daz*: ahd. êr mâno *rihti* thia naht O. II. 1, 13; êr ther himil umbi ſus emmizigen *wurbi* O. II. 1, 17; ih ſah thih, êr thih *holôti* O. II, 7, 63; êr er iz *firfluhti* (? er êr) O. II. 6, 29; êr diu ſunna *ûf kange* N. Cap. 303ᵇ. mhd. *prät. conj.*: er minnete Kriemhilden, ê ſi ie *geſæhe* dich Nib. 1960, 3; ê ez der künic *erfünde* Nib. 1871, 1; ê man in *begrüebe*, man ſanc Nib. 1005, 3; ê ze dem grabe *kæme* Sifrides wîp Nib. 1006, 1; ê in der tac *bekæme* Gudr. 898, 1; ê erm *büte* dar den halſpere Parz. 157, 12; ê ſi *ſchiede* von dem palas Parz. 149, 3; ê ſîn gebeine *læge* triwenlôs unreine Parz. 322, 17; ê ez *kæm* von dem gehiuren Parz. 164, 23; ê der bûhurt *wære* ergangen Parz. 665, 4; ê in *beſchin* der tac 254, 7; ê diu herzoginne *ſpræche* Tit. 155, 4; ê er daz kint *funde* Greg. 1037; ê der fuhs den ſac *enbunde*, dô erbizzen in die hunde Friged. 3916; ê ich *enbær* ir hulden (quam caream) HMS. 2, 20ᵃ; ſô lûte erſchrei diu maget, ê ſi den magettuom *verlür* Troj. 17003; ê daz deweder *geſpræche* Parz. 703, 30; ê daz er *kæme* für Logroys. ib. 664, 19; ê daz ich *ſchiede* von ir hûs Parz. 147, 21; ê daz *ergienge* dirre ſtrît Wh. 11, 18; — mit *präſ. conj.*: frouwe, mîne ſwære ſich, ê ich *verlieſe* mînen lîp MSF. 137, 17; ê diu minne minhalp *verderbe* Tit. 77, 4; ê man die hant *gewende* Triſt. 346, 32; ê daz man dâ *geſinge* Parz. 705, 6; dagegen mit *ind.*: er hiez ſi twahen, ê er kom Tit. 161, 4; ê daz er gebat Silv. 1921; zweideutiger modus Parz. 195, 24;

nach *unz*: unz er *gæze* Parz. 582, 26; unz er in diſem libe *ſchin* Serv. 1267; — nach *ſît*: ahd. ſid ſie *eigin* N. pſ. 375ᵃ; ſid du *eigiſt*. ib. 288ᵇ; mhd. ſît ſi dienſt *büte* Parz. 686, 26; ſît wirz wol getuon *megen* 674, 12; ſît dû bruoder *megeſt* hân 747, 21; ſît mich der allerbeſte man *minne* MSF. 38, 8; meiſt aber ſteht bei ſît der indic.: ſît als ungeloubet ſtêt der walt HMS. 2, 160ᵃ; ſît daz al mîn vröude an dir ſtât HMS. 2, 21ᵃ.

nach *zeitpartikeln prät. ind.* ahd. nach *mitthiu*: mit thiu her nâhita T. 49, 2; 49, 3. 53, 1. 55, 2. 58, 1. 61, 2. 64, 1. goth. *mitthanei* vas is bidjands Luc. 9, 18. goth. *bithê* usdribans varth unhulthô Matth. 9, 33. ahd. *dô* (cum) Graff 5, 67 immer mit indic., z. b. dhuo Jêſus danan fuor. fragm. theot. Matth. 9, 9 (cum tranſiret). ahd. *denne*: denne ſunna kiſaz (cum ſol occumberet) Diut. 1, 492ᵃ; denne frua arſtuant (cum mature ſurrexiſſet) Diut. 1, 492ᵇ; denne arwaramêta ſunna Diut. 1, 494ᵇ; denne intfrâhêtomes (cum interrogaſſemus) K. 34; aber auch *conj.*: tanne er ouch *châle* N. Bth. 159ᵃ. nhd. nach *indem, während, als*. mhd. nach *nû*: nû diz wart alſô getân Parz. 579, 1; nû diz was et alſô komn Parz. 670, 1; nû Markes hôchgezît ergie Triſt. 29, 39. *nû daz* (cum itaque): nû daz ſi von dirre nôt wider ze krefte kam Triſt. 34, 30; nû daz der tiſch erhaben wart Troj. 7369; nû daz Iâſon alſus begonde ſiechen Troj. 7892; nû daz er ſus geſellet wart Troj. 15394; nû daz Deidamîe den knappen ſus beſwæret vant Troj. 15669; nû daz diu maget hete an daz bette ſich geleit Troj. 8887; nû daz er diſen eit getet Troj. 9120.

conj. goth. nach *than*: than nu *táujáis* Matth. 6, 2 (T. thanne tuos); than *bidjáis* Matth. 6, 6 (T. mitthiu thû betôs); nach *jabái*: jabái nu *bairáis* Matth. 5, 23; jabái áugô thein *marzjái* thuk Matth. 5, 29; jabái hvas thuk *ſtáutái* Matth. 5, 39. 41. nhd. conj. nach *wenn*. ſchwed. nach *om*, *när*: om jag *funne* (fände ich). conj. nach *ſô*: ſô dû ze hove *ſîſt* HMS. 2, 94ᵇ.

conj. nach *ob*: ahd. oba thû *dâtiſt* O. II. 14, 23; oba er *ſprâchi* II. 4, 71; ube dû dâr *wâriſt* N. Cap. 285ᵃ; ih tâte wola, ube ih in *irti* N. Bth. 31ᵃ; wâr wâre danne liberum arbitrium, ube er ſie *tuunge*? N. Bth. 37ᵃ; oba thû gotes ſun *ſis* T. 15, 3. O. II. 4, 39; oba dîn ouga dih *beſuîhhê* T. 28, 2; oba thû armên wihtin *dueſt* drôſt O. II. 20, 1; oba thû ouch *biginnês* O. II. 21, 1; ube dû geneſen *wellêſt* N. Bth. 26ᵇ; aber auch *indic.*: ube got iſt, ube er neiſt N. Bth. 32ᵇ. altſ. ef thû *ſis* Hel. 166, 31. ill. ef vel *væri*. mhd. mit *conj. prät.*[1]): ob ez ander nieman *wære* Nib. 55, 1; ob er danne *hête* ein ganzes küneges her Nib. 116, 2; ob ich von höher minne ie trôſt *enphienge* Tit. 3, 1; ob mîn hant ie hôhen pris *getæte* Tit. 4, 2; op *wære* der hunt dergegene geteilet Tit. 142, 4; ob ich niht

[1]) ſo auch ob in der bedeutung 'daß': dâvon ſô wart im nôt, oder ein wip hæte Gudr. 209, 1.

bræche mîne zuht Tit. 148, 2; op daz ſeil die *zerfüere* Tit. 156, 2[1]); er ſprach, *ob daz* ze hofe *wære* ein knappe Troj. 4838; *conj. präſ.*: ob dû bî witzen *ſîſt* Parz. 154, 10; ob ich *tret* in den kreiz Engelh. 4453; ob ir rehte wîſel drinne *ſî* Wartb. 11, 12; aber auch *indic.*: op daz alter mînnen ſich geloubet Tit. 48, 3; ob ſô liehtez vel dâ bî verlîſchet Tit. 125, 3; obe den hunt ieman mac erlouſen Tit. 134, 1; ob dîn wille krieget nâch der ſtrangen Tit. 168, 3; ob diu maget ihts dâ *wære* betwungen und ob dâ *was* gerungen Parz. 555, 22; op ſi mir verſaget HMS. 1, 303[b]. nhd. ob mirs ſchon nicht ums hertz *wäre* Simpl. K. I. 460, 20; ob ichs ſchon nicht *ſey*. ib. 23.

goth. *ei mit conj.*: gaggam, ei *usvakjáu* ina Joh. 11, 11; faginô, ei *galáubjáith* Joh. 11, 15; gaggam, ei *gaſviltáima* Joh. 11, 16; qvam, ei *veitvôdjáu* ſunjái Joh. 18, 37; vileidu nu, ei *fralêtáu* izvis thana thiudan Iudáiê? Joh. 18, 39; attiuha izvis ina, ei *viteith* Joh. 19, 4; anakumbei, ei *qvithái* du thus Luc. 14, 10; ei mith imma *vêſi* Marc. 5, 18; ni hugjáith, ei *qvêmjáu* Matth. 5, 17 (T. daz ih quâmi); ei ni *fijái* hôrinôndei Rom. 7, 3; ei akran *baíráima* gutha Rom. 7, 4; ei *gageigáidêdjáu* I Cor. 9, 19; ſva rinnáith, ei *garinnáith* I Cor. 9, 24; ei riurjana váip *nimáina* 9, 25; vaírths, ei *háitáidáu* apaúſtaúlus I Cor. 15, 9; bath, ei *afflôthi* II Cor. 12, 8; ei *mêljáima* (γράφεσθαι) I Theſſ. 5, 1; ei aban ganaſjis, aber: *thatei* qvên theina *ganaſjáis* I Cor. 7, 16; ei hvas ni *qvithái*, thatei *dáupidêdjáu* I Cor. 1, 15. aber auch mit *indic.*: qvithis, ei thiudans îm Joh. 18, 37; leitil, ei ni faíhvith mik Joh. 16, 17; aviliudô gutha, ei dáupida I Cor. 1, 14 u. ſ. w.

altn. conj. nach *at, ſvâ at*: at Gunnarr *ridhi* Sn. Skaldſkap. cap. 41 (ed. hafn. p. 362); ſvâ at menn *viti* (quantum ſciant homines) Völund. einl.; ſvâ at menn *hafi* giört Sn. Gylf. cap. 21 (ed. hafn. p. 89 var.); vgl. at thvî er menn viti dœmi til Landn. 1, 9.

conj. abhängig von *daz*. nach *ſagen*: quat, that ina *thurſtidi* Hel. 168, 18; ſagêtun ſus, thaz ſîn ſun *lebêti* T. 55, 6; in het ir herze geſeit, daz in ſô vil der friunde dâvon *gelæge* tôt Nib. 71, 2; ſi ſagten, daz ſi *hêten* vil manegen küenen man Nib. 167, 1; er ſagt im, daz er *wære* Liudgaſt Nib. 188, 2; daz ſagten mir zwei merwîp, daz wir niht *kæmen* widere Nib. 1528, 1; ſi jâhen, daz geſunder unſer deheines lîp wider ze lande *kæme* Nib. 1529, 3; alſô hôrt ich ſprechen, daz ez wâr *wâre* En. 227, 21; ſi jâhen, daz ze keiner zît nie *kæme* ritter dehein Parz. 709, 5; ich hôrte ſprechen unde jehen, daz man die hôchzît *begienge* ſchône Troj. 16188; wir hœren wunder von im ſagen, daz er ſô vil *gevæhte* Hpt. 6, 521; ſie jâhen, daz ſies *tæten* niht Loh. 2661; man ſagt, daz ſis *trüegen* Loh. 2920; man jach, daz er wol îſen *vræze* Loh. 5726; vgl. 6735. 7226;

[1]) *als obe* der koufſchatz wære verlorn — und wenn auch GA 21, 211.

ich hôrte ſagen, daz er bi ſînen dienſtliuten *fæze* Renn. 4217. nhd. iſt ſagten daß *wäre* = dicebant eſſe, ſagten daß geweſen wäre = dicebant fuiſſe, ſagten daß ſein würde = dicebant fore; mhd. überall: ſagten daz wære. nach *leſen*: leſen wir, thaz *fuari* Samarit.; ſi leſent an Triſtande, daz ein ſwalwe *kæme* Triſt. 217, 8. nach *kund thun*: thie liuti dâtun mâri, thaz Jôhannes Criſt *wâri* O. I. 27, 1; uns tuot diz mære kunt, daz im *geſwünde* Engelh. 6270. nach *behaupten*: contendunt, daz iz *wâri* focal. gl. ker. 197ᵃ. nach *wænen*: ich wæne des, daz *hete* der tôt ûf ſi geſworn Nib. 2017, 3; ich wæn, daz er ouch ſelten *fæze* Renn. 22714. nach *finden, wiſſen*: ê ſi reht erfunde, daz ez *wære* ir man Nib. 949, 1; weſter, daz ſi in *fæhe* Nib. 133, 1; ich weſt wol, daz er *wære* gewaltic. kl. 499; daz was et âne ſtrît, daz *hôrt* od *ſpræch* ze keiner zit ie man von ſchœnrem wîbe Parz. 808, 2. nach *bitten*: bat man, thaz her *nidarſtigi* T. 55, 2; bat in ther man, thaz er mit imo *wâri* T. 53, 13; ſi bâten, daz man *bræhte* den künic Nib. 2025, 1; dô bat ich Gunthêre, daz er *gedæhte* an alle mîne nôt. kl. 592; er bat den ritter mære, daz er ſîn gaſt *wære* GA. 13, 112. nach *gebieten*: gibôt, thaz ſi *fuorin* T. 50, 3. 53, 8; gibôt in, thaz iz nioman ni *weſti* T. 60, 17; gabôt im, daz ſie inan ni *mârtin.* fragm. theot. Matth. 12, 16; er gebôt, daz ſie *entnæten* die recken. kl. 810; Gâwân enbôt, daz er die *flüzze* ſchiere Parz. 663, 12; vgl. Gudr. 895, 3 dô verbôt man den kinden den ruof (zu ergänzen: unt gebôt), daz man die alle *ertrancte.* über das mit conj. nach *wollen* Graff 1, 816. 817; dâvon wil got, daz er nû *ſchüte* durch dich ſîner kinde bluot Engelh. 5460. nach *thun*: ich hete ungerne daz getân, daz ich in *gæbe* in den tôt. kl. 603; der ilte ſchürn, daz ſi ir ſchepfære *verkürn* Serv. 174. nach *beſwæren*: doch beſwæret mîn gemüete, daz man ir ſô fêre *hilete* HMS. 1, 72ᵇ. andere fälle: taz târ epfele *wahſên*, daz iſt erſprenget N. Bth. 210ᵇ; biderbi iſt thir, thaz *furwerdê* ein thînero lido T. 28, 3; ni quam, thaz ih *giladôti* (non veni ut vocarem) T. 56, 4. nach *ſô*: ſumeliches natûra ſô drâte unde ſô ungehirmet iſt, taz er ſih *fertâte* N. Bth. 202ᵇ; tiu ſô zeſamene gedûhet was, taz nieht târ ana ne *brâſte* N. Cap. 301ᵇ. der conj. namentlich neben *wætlich*[1]): daz wætlich nimmer mêre *ergê* Nib. 34, 4. 1272, 4. 1275, 1 (daß es ſo leicht nicht wieder geſchieht; daz = daz es Lachm. z. 34, 4).

Conjunctiv und indicativ neben einander: er thâhta, thaz er ther duriwart *was*, er ingang therera worolti biſperrit ſelbo *habêti* O. II. 4, 7; die liute redent ſunder wân noch daz es ein lüge *ſî*; ſô iſt daz der wârheit bî, daz in des *twanc* her Dietrich. kl. 371 ff.

daz mit indicativ. nach *ſagen*: fliumo ſagêta er, thaz er mo êr kund was O. II. 7, 61; man ſeite mære, daz er Sîfriden

[1]) dâ wætlich grœzer vreude ergê Lanz 8850

ſluoc Nib. 1671, 2. ferner: miniu apgot ſchuoſen, daz ich louc. kl. 491 u. ſ. w. altſ. gifragn that Hel. 9, 6. 11, 16. 15, 16 u. ſ. w. (nie der infin.) — *werden* daz: ahd. oba wirdit thaz u. ſ. w. O.; ſô ward, taz ter tag pegonda N. Cap. 330ᵃ; mhd. vil ſchiere wart, daz ſi den knaben vor in ſitzen ſâhen Triſt. 68, 30; ebenſo 135, 24. 479, 14; vgl. iſt daz Rol. 128, 25. 166, 22, ſî daz Rab. 308 u. ö.

daz = ſo daß (meiſt mit indicativ): altſ. quam engil, *that* all thiu folda anſciann Hel. 171, 23. mhd. den ir zwên arn erkrummen, *daz* ſi daz muoſte ſehen Nib. 13, 2 (vor ihren augen); ſluoc er in, *daz* ichz ſach Wig. 135, 3; tœte den hunt, *daz* er ez ſehe (vor ſeinen augen) Diocl. 3609; dô hal er ſîne ſtimme, *daz* er niht enſprach Nib. 615, 1; diu frouwe geſweic vor jâmer, *daz* ſie nie wort geſprach Wolfd. v. Saben 290; dô geſweic ir zunge, *daz* ſi niht enſprach Neidh. 25, 3; man ſol ſchimpfen, *daz* es glimpfe. w. gaſt 662; ich hân einen man (ſolch ausgelaſſen), *daz* elliu diſiu rîche zuo ſînen handen ſolden ſtân Nib. 758, 4[1]); der was ein menſche als ouch ich, *daz* er az unde tranc Serv. 2983; ſi funden in, *daz* er ſlief (ſchlafend) Serv. 3106; dô begunde trûren vreude ûz al den landen jagen, *daz* ſi gar verſwant Neidh. 96, 9; Ruopreht warf imz (das ei) an den glatz, *daz* ez ran zetal Neidh. 39, 18. in *ſteigernden redensarten*: die ſâzen unde loſeten, *daz* diu vogellîn vergâzen ir dœne Gudr. 381, 2 (?); der küene ſpileman dô ſluoc, *daz* er (ez?) ſtieben began Nib. 2214, 4; ſi ſluogen durch die ſchilde, *daz* ez lougen began Nib. 1999, 1; gar hôhe er ûf ſprane, *daz* al daz hûs erklanc Mai 234, 28; ich ſprunge, *daz* im ſîn helze erklunge Neidh. 28, 28; nahtegal ſinget, *daz* ez in dem walde erklinget HMS. 1, 356ᵇ (ſingen *daß* es in thal und bergen ſoll erklingen Hoffm. geſellſch. nr. 59); ſi glei, *daz* ez vil lûte erhal HMS. 2, 83ᵇ; ſi gab ir einz, *daz* (= daz ez?) in dem hûſe erſchal Neidh. p. 128; metten ſingen, *daz* die gloggen klingen und die ziegel wâgten ûf dem dach Hätzl. 281ᵇ. nd. ik danze, *dat* ik ſweete Soeſter Dan. 108. nhd. Albrecht ſmiert und lacht, *daz* es in ein ander kracht Keller erz. 465, 19; die tanzten, *das* die wend krachten. faſtn. 566, 15; die ſtunden ausrief (krähte), *das* es kracht. froſchm. K 4ᵇ; liegen, *das* die balken krachen. froſchm. K 2ᵃ; (lögen, *dat* ſik de balken, ja dat ganze hus möcht bögen Lauremb. 17;) lügen, *daß* ſich davon die balken biegen Alberus fabeln 36; ſagte mit tiefer ſtimme, *daß* die balken brummten Arnims kronenwächter 1, 172; lügen, *daß* der himmel hätte erſchwarzen mögen Simpl. K. I. 585, 13; lügen, *daß* ſich ein bach hätte mögen entzünden; lügen, *daß* die ſchwarten krachen Gotthelf bild. 5, 38. erzähl. 1, 324; rühmte ihn, *daß* die ſchwarten krachten Gotth. Uli knecht (Berl. 1854) 37; man thet in die roten hütlin ab, *daß* in die ſchwart kracht Schade paſq. 3, 68;

[1]) geniſte ie kein ſwalwe mê mit ſolhem ungemache, daz ſe über mer ſtreich? Triſt. 217, 18.

arbeiten, *daß* mir die ſchwarte kracht Simpl. 3, 864; ſchleget ans haus, *daß* es kracht Heinr. Jul. v. Braunſchw. 588; wo dein herr herkommet, dich bucken, *daß* der neſtel kracht Philand. (1655) 1, 510; da wird geſprungen, *daß* der boden kracht Schmidt v. Wern. 260; fluecht, *aß* der bode chracht Hebel 44; blaſen, *daß* die ſchindeln vom dach fielen Schweinichen 1, 115; einen ſo lauten furz laſſen, *daß* die ziegel davor auf dem dach gezittert. franz. Simpl. 1, 47; ein furz ließ, *das* es gab ein dunſt. flöhhatz 798; ſchlemmen und demmen, *daß* es rauchen muß Schade paſq. 3, 109; habe getanzt, *daß* alles geraucht Canitz 210; lachen, *das* ſie ſich beſchiſſen Garg. 134ᵇ; lachen, *daß* er hotzelte Simpl. K. II. 24, 11; lachte, *daß* ſie hötzelte Eliſab. v. Orleans 240; lachen, *daß* er ſchütterte. myth.² 470. unwürd. doct. p. 12; lachten, *daß* ſie hätten erſchuttern mögen. entlaufn. chym. 242; lachen, *daß* er die ſchuhe hätte verſchütten mögen. unw. doct. 129; küſſete ihn, *daß* es ſchmatzte Pierot 1, 65; auf den kopf ſchlägt, *daß* pumpt H. Jörgel 11, 14; vor die ohren ſchlagen, *daß* ihm der kopf brummt. erzn. 250; beißen, *daß* es knirſchet Ettner hebamme 874; haweten in die ſteine, *daß* es funckelte. ſtudentica 10; ſo haue ich euch in kleine ſtücken, *daß* euch die ameiſſen wegtragen Gryph. 796; in dialecten: es regnet, *daß* es allen ſönet Höfer 3, 139; es ſchneit, *daß* a fetze ſchneit Rochholz alem. kinderlied 192; es regnet, *daß* es trätſcht (vgl. Fromm. 3, 298); wat regen, *dat* er plaſt (platſcht, klatſcht) Weiland 2, 643ᵇ; ſpringa, *daß* es chittat (ſchüttert) Fromm. 3, 299. 4, 3. noch heute: lügen, *daß* es kracht, *daß* ſich die balken biegen; tanzen, *daß* es raucht; laufen, *daß* es dampft; ſchlug, *daß* der dampf aufflog; davon rennen, *daß* es pfif, *daß* die haare pfiffen; küſſen, *daß* es klatſcht; waten, *daß* es patſcht; er ſchrie, lachte, *daß* er berſten wollte; ſchlug die flügel, *daß* es ſchwirrte; ſchämte ſich, *daß* ſie roth wurde; erſchrak, *daß* ſie blaß wurde; es roch, *daß* man die naſe zuhalten muſte; reden, *daß* es mir durchs herz gieng; ſich luſtig machen, *daß* es eine art hat; was fehlt dir, *daß* du weinſt?

nû daz ſ. p. 1296; *ſît daz* ib.; *ob daz* 1297. *wan daz*: er enreite dô niht mêre, *wan daz* er ſtille ſweic (ſondern ſchwieg) Nib. 1489, 2; der ſagt unſchuldic gar ir lîp, *wan daz* daz vil edel wîp tæte nâch ir triuwe (außer daß) kl. 78. *âne daz*: nû kœm ich im vil gerne, *ân daz* ſîn lant ze verre lît (läge nur nicht ſein land zu fern) Nib. 701, 4.

daz niht = ohne daß, ohne zu. ſchon ahd. giang mit in, *ni thaz* ſie thaz thô dâtin thaz ſie nan irknâtin (ohne daß ſie ihn erkannten) O. V. 9, 11 (anders: zi imo ſprah, thaz man êr ni giſah, thaz er eino dâti ſô thiko frâgêti O. V. 15, 12). mhd. Maria gie ſô ſchône, *daz* ſie *nie* umbe geſah Mar. 160, 41; in ir bette ſie gelach, *daz* ſie *enaz* noh *entranch*. ib. 155, 20;

unſanfte ſie nider ſaz, *daz* ſi dem kunige *niht* enneich (ohne ſich zu verneigen) En. 121, 3; mit manegen trahen er dô ſprach, *daz* er ſi an *nie* gefach Greg. 3334; ſi gie von im balde, *daz* ſi *niht enſprach* (ohne darauf zu erwidern, ohne ein wort zu ſprechen) Nib. 1687, 3; ſie feic zuo der erden, *daz* ſie *niht enſprach* Nib. 950, 1; Hagene ruofte lûte, *daz* in des *niht* verdrôz Gudr. 109, 1; man ſach Liupoltes hant dâ geben, *daz* ſi des *niht* erſchrac Walth. 84, 13; ungemâlet, *daz* ſi *niht* gebuggerâmet wære (ohne koſtbar gekleidet zu ſein; oder daz f. doh? quamvis?)[1]) Walth. 111, 14; Heinrich ſtuont kûm, *daz* er *niht* viel Wh. 152, 4 (daz f. doh?); *daz* ich der koſt *nie* bevant Wh. 63, 15; got hôrte Moyſes gebet, *daz* er den munt *nie* ûf getet Freid. 5, 15; ir ietwedere gâhte her, *daz* ir dewedere dehein wort *nie* geſprach Wig. 171, 15; ſi gieng ouch vür, *daz* ſi *niht* gruozte mich HMS. 2, 308[b]; der mich an ſîn bette trüege, *daz* er mich *niht* enwurfe hin HMS. 3, 228[a]; ſie gie von danne, *daz* ſie *niht enſprach* Loh. 6944; in unmaht diu herzogîn lac, *daz* ir *nieman* helfe bôt Loh. 7238; alſus ſâzen ſi (Adam und Eva) ſiben tage, *daz* ſi *niht* âzen (ohne zu eſſen) GA. 1, 19; ich bin geweſen drîzec jâr al hie, *daz* ich iuch gefach *nie* GA. 90, 172; *daz nieman* nam den ſtein dar abe (ohne daß jemand) Walth. v. Rheinau 215, 42; *daz* im *kein* tür wart ûf getân. ib. 223, 40; dâvon wart ich ir gewaltic, *daz* ſi mich *niht* gefach Ortn. Hag. 173; wir kæmen ûz allen ſchulden, und *daz* ich doch gehelfet wurde *niht* Diocl. 5359. noch nhd.: ich kann ſie aus- und einlaſſen, *daß* ſie *niemand* gewahr wird. leipz. avant. 1, 155. lat. ut manu non tangas (ohne mit der hand anzurühren) Varro de re ruſt. 3, 16 in fine.

nicht daß (mit conj.): nhd. *nicht das* ſich einer zur wehr ſtellte Garg. 231[b]; *nicht das* er im ein bös wort hett geben Garg. 170[b]; beſonders in der redensart: *nicht daß* ich wüſte (ſo viel ich weiß, nicht) Campe 746[b] Wieland Amad. 7 geſang. Schiller 359[a] (daß ich wüſte Schill. 332[b]; daß ich nicht wüſte Leſſ. 1, 496); *nicht daß* ich mich erinnerte Göthe 20, 81. frz. que je ne ſache? engl. that I know not.

daz (utinam): einige belege gr. 4, 76. 77; mhd. *daz* ichs immer lône dir! M8F. 178, 23; nhd. *daß* mir nicht die große tochter wegkömmt! eran. 134.

daz anſcheinend *pleonaſtiſch*: ahd. *dat* ih dir it nû bi huldi gibu! Hild.; mhd. zô Darifande *daz* her trat Hpt. 2, 183. im conjunctivſatz: *daz* ich dirs lônen welle alle mîne tage! Troj. 8943; ſage, *daz* ich dirs iemer lône! (ich will dirs immer vergelten) M8F. 177, 10; ſpreche er, daz er welle her — *daz* ichs immer lône dir — ſô bit in M8F. 178, 23.

daz, und daz bei wiederholung der partikel wie franz. que: *dô* ſi enbizzen wâren unt *daz* ſi ſolten dan Nib. 1265, 1; *dô*

[1]) vgl. auch N. Bth. 150[a] daz nieht harewe (tamen non prorſus).

die boten kâmen unt *daz* er die vernam Gudr. 217, 1; beſonders oft bei Griesh.: *dô* ich gie hinz dem paradîſe und *daz* ich got bat 2, 146; *dô* des kunigs boten nu kômen hinz dem wiſſagen und *daz* ſi im ſaiton 2, 130; und *dô* ich daz getet und *daz* ich dem engel ſait 2, 149; und *ſwenne* ſi denne werdent umbetribe und *daz* ſi werdent umbeziehende 2, 40; *ſwenne* dir den got git und *daz* du denne daz alters eine wilt ferzeren 2, 63; *ſwenne* du ze hôchvertic biſt und *daz* du under nieman wilt ſîn 2, 65 und oft; aber auch: *dô* Adam got wart ungehôrſam und *dô* in got ûz dem paradîſe geſtiez 2, 53. noch nhd.: *wenn* ich mich in eine neue rennbahn begäbe, und *daß* die drei hexenerzählungen, die ich der welt mittheile, das erſte werk wären. hexenmärchen 1749 eingangs (ſcheint ſteife nachbildung des frz. textes); *weil* ſie ihn kaltſinnig geſehen und *daß* er hingegen Menantes p. 120. franz. ſi j'étais riche et que j'avais beaucoup de chevaux Hirzel p. 354. 369; comme il le ſoutenait et que je ne le croyais pas.

daß = wenn: mhd. und *daz* der eſel hæte horn, die liute er niderſtieze HMS. 2, 259[b]; und *daz* die würden wâr HMS. 2, 187[a]; *daz* . . wæren Berth. 238; *für daz* dû (wenn du) Berth. 251.

daß fehlt nach *nû*, vide oben p. 1296; nach *nachdem, demnach* (poſt ea quam).

daz ausgelaſſen nach *wähnen* (ahd. wân ih, mhd. wæn oft eingeſchoben), dafür meiſt *conj.*: ahd. ni wâniu ih, (thaz her) iu lîb *habbe* Hild.; ni wân ih, (thaz) imo *bruſti* O. II. 4, 36; thoh wân ih, blûgo er *ruarti*. ib. II. 4, 38; ni wâni, ſi ouh thes *wangti*. ib. IV. 2, 11; thô wân ih, ſi *gilâzin*. ib. V. 10, 15; thiu blinti uns, wân ih, *wurti*. ib. III. 21, 11; wân, (daz) iz ſînen ſito *wente* Merig. fundgr. II. 4, 14; mhd. des wæn die pfaffen niht *beſtê*. pfaffenl. 195; ich wæne, diu rede ſumlîh iht *verwiſche*. pfaffenl. 313; ich wæne, ſie mîn bruoder ſelbe *fæhe*. kchr. 14676; ſolich wer an frouwen ich wæne nimmer *ergê* Nib. 617, 4; ich wæn, ſô grœzer jâmer immer mê ergê Nib. 2055, 4; daz wæne mîn leben ſchier zergê Nib. 2050, 4; dô wânden ſumeliche, ſi *ſolden* kleider tragen Nib. 963, 2; ich wæn, ez tagen *welle* Nib. 2059, 2[1]); dô wând ouch diu frouwe, ez *ſold* im frume ſîn Nib. 848, 2; jâ wænet des der degen, ich *habe* geſant nâch tôde Nib. 486, 6; ſi wânden, niht phlegen *kunden* Bit. 870; ich wæne, ſi ein unbilliche ſache wol billich *gemache* Iw. 1628 (mehr belege Ben. im wb. z. Iw. p. 535; ich wând, (daz) ez der künec *wære* Parz. 701, 9; ich wæne, iemen *vunde* Parz. 796, 22; dô wânde Parzivâl, ſi *lüge* Parz. 439, 9; er wânde, *ſolde* ſtriten Wh. 365, 28; ich wæn, dô ninder *ſwære* den marcrâven ſchuz noch ſlac Wh. 100, 19; ich wæne, nieman

[1]) aber 2058, 2 conj mit daz: ſô wænent des die Hiunen, daz wir ſîn überal tôt.

lebe MSF. 138, 17; *wænen* — *ie* = zweifeln — je, meinen — nie: diu wæne ich *ie erbliche* Parz. 299, 23; ich wæn, *ie* man *geſæhe* Helmbr. 16; ich wæne, es *iemen tuo* Nib. 1761, 1; — mit *indic.*: ich wæne, ſi wollent rechen ir zorn. kchr. 14982; ich wæne, er kurzwile pflac Parz. 802, 9; jâ wæn ims der tiuvel gap Neidh. 39, 14; ich wæn, nie (BC ie) ingeſinde grœzer milte ie gepflac Nib. 42, 4; wænen = zweifeln: ich wæn, das ie geſchach Parz. 464, 2 (ich zweifle, daß das je geſchah); ich wæne, man dâ iemen âne weinen vant Nib. 992, 2;

ausgelaſſen nach *hoffen*: als er hoffe, billig *ſî* Thomas oberh. 571; als er hofte, es billich *were*. ib. 350; nach *meinen*: als ſie meinten, iß billich *were*. ib. 361. noch nhd. ich hoffe, (daß) er *werde* kommen. mhd. *iſt ir geloube*, is *ſî* in bezzere denne diu toufe Gen. 1749;

nach verben des *ſprechens*: goth. qvithâima, (daß) fôn *atgaggâi* Luc. 9, 54. agſ. cvâdh, he ſêcean *volde* Beov. 199. ahd. quad, thanana in *quâmi* wizzi O. II. 6, 18; quad, er io bî nôti *lâgi* O. III. 2, 7; quad, *funti* (daß er finden würde) O. III. 2, 22; er quad, er ſelbo *quâmi* O. III. 3, 7; gilth, quad, goton *wârin* (würden ſie ſagen) II. 5, 17; quâtun, (thaz) ſie iz *gihôrtin* IV. 19, 30; vgl. II. 5, 22. 6, 7. 15. 19. 21. III. 16, 62. IV. 20, 17 u. o.; unde chad er, ſie iu forn geminne darumbe gefriſtet *habêti* (ſe igitur eos jam pridem amore colligatos idcirco paululum diſtuliſſe) N. Cap. 290[b 1]); man chuit ouh, (daz) *ſî* ein prunno Merig. fundgr. II. 7, 13; mhd. wir choden, unſech *riuwe* Gen. 1031; er chod ne *weſſe* Gen. 1273; Iôſeph ſprach, *wâren* ſine ſûne Gen. 5325; ähnlich 3577. 5350. 5351. 5352; ſi ſprâchen, ſich ne*chêrten* zuo ſus getânen worten Exod. 7221; dir inbôt dîn ſun Iôſeph, er ne*wâre* noch tôt nieht Gen. 4988; ſi ſprâchen, iz gerne *tæten* Diem. 133, 15; ir ſult jehen, dâ er jagen rite aleine, in *flüegen* ſchâchmære Nib. 941, 2 (erzählender conjunctiv); die wiſen im des jâhen, dâ *füere* kunſt bî Parz. 175, 9; man giht, iewederr *ſtæche* (ſtach) Parz. 704, 2; er ſprach, er *wolte* gerne komen Parz. 721, 1; noch jetzt: ich verſprach, (daß) ich *wollte* ſuchen;

nach *wiſſen*: ſchwed. hade jag det viſſt, (at) deras kärlek har varit ſå ſtark Afzelius 1, 147; mhd. ſi jach, ich *ſolte* ſicher ſîn, ſi wurde niemer mîn Tîdô MSF. 42, 5. nach *rathen*: ich wil iu helden râten, ir *habet* einen muot Nib. 374, 1. nach *lehren*: er wolta unſih lêren, wir unſan fater *êrên* O. I. 22, 59. nach *wollen*: er des hete willen, er *wæme* im ſiniu lant Nib. 110, 3; mnl. ic wille, du *ſis* (daß du ſeiſt) Maerl. 2, 149. nach *bitten*: goth. bidja, (ei) ni *vairthâith* ungrudjane Eph. 3, 13; ahd. bat, er ſih fâr *irhwabi* O. III. 2, 5; bat, er ſîn wort *gimeinti*

[1]) öfter *acc. c. inf.*: chad ſi, in das ne ſuln *nAton* (eum quicquam debere decernere) N. Cap. 272[a]; chad Mercurius, *ſî* euch mugen ſuhte ôuzern N. Cap. 280[a].

O. III. 3, 6; bittemês, er unſih *giſceide* I. 28, 4; *infin.* und *conj.*: bat theſan thia ſteina *duan* zi brôte, er ſih ouh nidar *liazi* O. II. 5, 19. nach *gebieten*: ahd. gibôt, man *afalôti* O. I. 23, 21; gibôt, iz iagiliher *dâti* O. II. 8, 26; gibôt thô ſelbo druhtin, ſiu wazares *irfultin* O. II. 8, 35; mhd. des rîches gebot tet kunt, ein ſac unt ein ſeil *wærn* ſchiere ûfgebunden Wh. 185, 19; es wurde das gebot gegeben, der *wurde* ſchameliche geſtummelt Diut. 1, 458; waz er aber über das gude oder noßer helte, daz *gehorte* nit in die friheid (ſcil. es war geboten) Bornheimer landr. v. 1435 (Orth händel 2, 455); mit indic.: ouch gebôt man, nieman ſol rîten. altd. bl. 1, 336. nach *laſſen* (inf. und conj.): liaz inan waltan thes feldes, *nuzzi* thera guati (und daß er genöße ſt. joh niazan) O. II. 6, 11. nach *thun*: thaz dâtun ſie bî nôti, thaz ros ni *ſkrankolôti* O. IV. 4, 19. nach *eilen*: ilit, er *gigâhe* O. I. 1, 32. nach *flîzan*: was liuto filu in flize, ſie thaz *gikleiptin* O. I. 1, 2; ſie flizzun, man *gimeinti* O. I. 1, 4;

nach *fürchten* (wo lat. ne ſteht): ich fürhte, es mir niht wol *ergê* Iw. 2160; ich fürhte, man *bevinde* Iw. 1515; er vorhte, er *müeſe* de nôt beſtân Iw. 2481; ich vürhte, ich *müeze* des hûs lân Iw. 2834; ich fürhte, ich *verlieſe* in Greg. 2258; jâ fürhte ich, iuwer geburt diu *ſî* mir alze gnôzſam Greg. 2424; daz ich des ſêre fürhte, ez *müg* uns werden leit Nib. 55, 3; ich fürhte ab, ir *genietet* iuch ê der ritterſcheſte Wig. 78, 6[1]); ich fürhte, ez niht guotes *welle* Flore 1084; ich fürhte, ez ir *miſſezeme* HMS. 1, 207[a]. nach *läugnen*: diu frouwe lougent niht, ir *wurde* guot bevoln Bon. 72, 67. — auslaſſung des daß bemerkt Bödiker p. 308 nur nach fürchten, beſorgen: ich fürchte, du werdeſt es nimmer ausrichten (lat. ne gramm. 3, 284).

Abhängiger, negativer conjunctiv[2]) iſt das deutſche quin (hodie: mit zu und infin.), wie quominus auf impedire[3]). *nicht laſſen* (non omitto quin, vgl. Wackernagel fundgr. I. 281 f.): ni lâzet, *ni* ir *gihugget* O. epil. 153; die ſparen ne lâzent, ſie *ne niſten* in in N. pſ. 409[b]; ne verliez ouh Ambroſius nieht, er *neſcribe* N. Bth. 79[a]; niht lân, ſi *ne muoſte* in minnen En. 38, 22 var.; Bonifait des niht ne liez, er *ne gewunne*. gr. Rud. K 4; ern woltez doch niht lâzen, er *n hete* im leide getân Nib. 1516, 4; diu vrouwe ſelten daz verlie, ſie *engienge* im engegene Gudr. 1105, 3; des ſult ir niht lân, in *(en)ſî* geſatelet (laßt euch ja ſatteln!) Gudr. 1351, 2; nû ſult ir niht lân, ir *n ſaget*. kl. 1311; niht langer ſi daz liezen, ſi *ne bræhten*. kl. 1181; diu künegîn dô niht enliez, ſine *ſprâche* Parz. 405, 4; den ſîn kunſt des niht erliez, er *enſunge* Parz. 416, 22; dû ſolt des niht lân, dû (*ne*) *gâheſt* vlîzecliche Barl. 83, 24; dar umbe lâz ich niht, in *ſî*

[1]) mit inf. ahd. forhta imo thara faren T. 11, 3.
[2]) das ne zuweilen unterblieben.
[3]) no vojo fa k'eo no diga! Bonveſin ed. Bekker (Berl. ſitzungsber. 1851) p. 9.

gemeit MSF. p. 310; diu künegin dô niht enlie, ſine *batte* ſchône ûf die vart Ulr. Trift. 525, 2; diu reine guote des niht lie, ſi *læſ* (= ſine læſe) daz büechelîn. frd. 382, 9; noch Juſtinger p. 161 laßent nit, ir *ſchaffent*; mnl. laten niet, hine *vermaende* Rein. 1979; niet ne laet, ghi *ne vaert* Rein. 2745 (indicativ: der valſche prieſter niht enlât, den ſüezen got er ouch empfæt HMS. 1, 5[b]); — *nicht meiden*: ahd. ni meid ſih, ſuntar ſie *ougti* O. I. 11, 38; mhd. ni wart daz niht virmidin, her *ni wurde* virtriben Anno 662; ſi heten ungerne vermiten, ſiene *liezen* blâſen. gr. Rud. F[b] 5; des toufes wer niht nidet, ſine *ſnîde* Wh. 30, 26; diu herzogîn daz niht vermeit, dane *wære* ir helfe bî Parz. 642, 4; der andern keiniu dâ vermeit, ſine *habten* Parz. 670, 12; auch *meiden* ohne negation: iagilih bimîde, inan diu akus *ni ſnîde* O. I. 23, 58; — *niht verdriezen*: den künec wênec des verdrôz, er *enfulte* Parz. 10, 6; die andern viere niht verdrôz, ſine *trüegen* Parz. 233, 17; die nie kunde verdriezen, ſine *wæren* helfec Tit. 58, 3; ſîn herze nie verdrôz, ſîn dieneſt (*en*)*wær* gein in ſô grôz Wh. 378, 20; — *niht vergezzen*: ſine knappen niht vergâzen, ſine *kêrten* Parz. 44, 6; der vierde niht vergæze, er*n wære* marſchalc Parz. 666, 29; der werde künec des niht vergaz, er(*n*) *enpfienge* ſi Parz. 699, 21; Gâwâns ſchenke niht vergaz, dar *entrüegen* juncherrelîn Parz. 702, 5; die bêde des niht vergâzen, ſine *büten* ein ander êre Parz. 750, 12; — *andre negative wendungen*: ahd. *ni was* er io ſô mâri, *ni* thiz bifora *wâri* O. I. 22, 40; *ni ward* er io zi manne, *ni* er *gifehe* then heilant O. I. 23, 31; *niſt nihein* ſterro, *ni* er *ubarfuari* ferro O. V. 17, 35; noh *nieman* guotero ne *iſt*, imo *ne begagenen* diſiu wazzer N. pſ. 292[b]; *ni briſtit*, *ni* thu *hôrtiſt* O. epil. 39; *ni due* ouh Petrus nu thaz *min*, *ni* er ſih *fuage* thara zi in O. V. 4, 61; auch O. I. 1, 34 wanana ſculun Frankon einon thaz biwankon, *ni* ſie *biginnên* (vernachläſſigen zu beginnen: negat. frage)? mhd. ich *gehirme niht* (ruhe nicht), ez *ſî* daz Herb. 6088; *niht erwinden*, er *ne quême*. gr. Rud. F 13; Obie daz nu *niht verbirt*, ein ſpilwîp ſi(*n*) *ſande* Parz. 362, 20; ghine mochtes niet omberen, ghi*ne hebt* ſcoen Rein. 2871[1]); der ungeloubige man *newolte ſih irkennen*, *erne wolte* ſent Annen ſcelten Anno 825; ſô wil ich *niht verzîhen*, ſi *enmüeze* mit mir geben Gudr. 1642, 4; ouch wil ich des *niht* langer *bîten*, ich(*n*) *bringe* Tit. 106, 2; mir enmac daz *nieman erwern*, ich*n welle* ernern. a. Heinr. 841; der ſtein was *niht* ſô herte, daz er ſih des erwerte, *erne brâht* daz olî Mar. 200, 36; der ſchatz *niemen* des bewart, er *ne müeze* erſterben Mar. 210, 12; uns kan daz *niht gewerren*, iuwer maget *enſi* vollen guot. a. Heinr. 1176; der herre iſt *nie* ſô riche, *erne furhte* Karaj. 35, 16; ir*n keines* kunſt was doch ſô ganz, ſine *müeſten* ſtrîchen alten tanz Parz. 639, 10; ich kum von hinne *niht*, mir(*n*) *geſchehe* liep. frd.

[1]) ſeltſam Bit. 4451: der künic dâ niht wolde enbern, oder er ſweze nider.

351, 31; den hêrren nam vil *untûr*, dâ *ne riten* ſloitierre bî Parz. 19, 10. — *ne und conj.* = ohne daß: mhd. diu molde nie gelac, ſi *enſtübe* Nib. 1276, 3; dâ ne liezen ſi nieman vor gên, ſine *roubeten* in Leyſers pred. 80, 24; ſô enwart ſelten tac, er *enhæte* volle höchgezit Dietr. 112; nhd. er war keinen tag ohne den armen zu geben (mhd. ern was — ern gæbe); aber: er ließ keinen dürftigen menſchen von ſich weggehn, *er gäbe* ihm denn ſo viel, daß er. 7 eben eines weibes 126.

Andere conjunctionen ausgelaſſen. als: nhd. das braune mädel das erfuhr (als das) Göthe. auslaſſen des *da* hinter zumal: *zumal* es ausgemacht iſt (nicht aber nach vorzüglich).

ob ausgelaſſen, dafür conj. mhd.: Hagne ahte ringe, *gevidelte* er nimmer mêr Nib. 1902, 1 (ob er je fiedelte; oder iſt daß, wenn im nachſatz zu ergänzen?); enruoch, (ob) dîn runzît iemen *habe* Parz. 647, 2. *ob — oder* —[1]): ahd. ſie guot *ſîn alde* ubel (boni pariter ac mali) N. Bth. 166[b]; mhd. (ob) ez der helm *wære od* des ſchildes rant Nib. 2105, 2; ez *ſî* ſchade *oder* ne ſî Roth. 1933; ſi ſint rîche *oder* arm. ch. a. 1335 (neue mittheil. d. thür. ver. 2, 314); ſi *wolten oder* newolten Serv. 1768; ich wolde oder ne wolde En. 116, 16. 267, 31. 278, 16; ich welle ſone welle HMS. 1, 293[b]; got welle ſone welle. ib. 330[b]; wir wellen ſone wellen Rol. 271, 9; mnd. he wolde oder ne wolde Sſp. III. 42, 4; mnl. wilde ocht ne wilde Lanc. 1156. 838; woudic oft ne woude Lanc. 19336; wouden ſi of enwouden Maerl. 3, 322; woudi of enwoude Maerl. 1, 230. 252; he wille ocht enwille Karel 1, 2085[2]); agſ. *âge the* nâge Ine 6; nhd. es *hab* ſonn *oder* ſchatten (qu'il y ait) Garg. 87[a]; *ſei* er mein freund *oder* nicht; es *geſchehe oder* nicht (du thuſt es oder nicht); *gerathe* es *oder* nicht (ſo wolten ſis wagen gerietz Behaim Wien. 162, 17).

Bekanntlich können wir den begrif der partikel *wenn* dadurch ausdrücken, daß wir das verbum (wie bei fragen) vorausſtellen; und zwar ſowohl das präſ. als das prät. ind. oder conj. die mhd. ſprache thut daſſelbe häufig mit dem präſ. ind. und conj., desgleichen mit dem prät. conj. ich wünſche aber zu ſammeln, ob ſie es auch beim *prät. ind.* thut, d. h. ob phraſen vorkommen, wie folgende nhd.: *that* ichs nicht, ſo war ich verloren; *gieng* ich weg, ſo folgte er mir nach u. ſ. w. ich finde frd. 486, 16 *wart* im niht ſüezer umbevanc, daz was von vrowen miſſetân;

[1]) *weder — oder* — (ob — oder —): wederz was dac oder nacht. a. Reinh. 594; weder ſi genæren oder niht Triſt. 62, 24; weder er geneſe oder entuo Triſt. 155, 5; ſweder er lebe oder entuo Triſt. 231, 33; weder wil ich oder enwil ich? Triſt. 483, 20; vgl. gl. z. lw. ſ. v. weder.

[2]) franz. ou vielle ou non Aſpremont 10[a]; ou il vouſiſt ou non Bekker Fierabr. LVI[a] (Agolant 264); voille ou ne voille Ren. 15451; o ſo volgues o no Ferabr. 4735; o vos vulhatz o no Ferabr. 2778. 921. böhm. wol neb newol, wolme neb newolme, wolte neb newolte wotſch oder wotſchnit Gotth. erz. 1, 219.

Parz. 2, 22 *fuor* ſi mit bremen in den walt; HMS. 2, 77ᵇ daz ſi dâheime leiſte, und *wurt* ſi ihts gebeten. Sehr häufig *ind. präſ.*: ahd. *wili* her, *quimit* hê, *bilibit* her Ludw.; *wil* thû thes wola drahtôn, thû metar wolles ahtôn O. I. 1, 43[1]); *iſt* iz prôſun ſlihti, thaz drenkit thih in rihti O. I. 1, 19 (aber = iz iſt?); *iſt* ther in iro lante O. I. 1, 119; *iſt* thar wiht ſô ſarphes, iz wirdit O. I. 23, 25; *wil* dû iz kleinôr reken, ſon Criſte *ſcalt* thû iz zellen O. II. 9, 69; *wil* thu alla worolt zellen, ſus maht O. II. 9, 89; *far* ih ûf ze himile, dar piſtu mit herie. pſ. 138 (fundgr. I. 3); mhd. *iſt* zwivel herzen nâchgebûr Parz. 1, 1; *rât* irz, ich erwinde Parz. 401, 28; *bin* ich niht der witze laz, daz ſage ich Parz. 416, 30; *ſol* ich nû klagen die heide, daſt ein jâmer HMS. 1, 4ᵃ; *wil* ouch dîn neve dar komen, den ſihe ich gern. frauend. 32, 18; *hât* min bot unreht gebeten, ich wil. ib. 54, 31; *wirt* immer . . ., ſô geleb ich. ib. 55, 24. 27. 30; *wil* dû, dîn trûren wirt begraben. ib. 360, 24; guotiu wîp *hânt* die ſin, deſte werder ich in bin Parz. 827, 25; *gan* mir got (ohne nachſatz) frd.; nachgeſtellt: mirſt liep, *ſol* des niht geſchehen Wh. 445, 30 var.; — *conj. präſ.*: agſ. *lifge* Iſmael (wenn I. lebt) C. Gen. 2346. ahd. *ſi* fruma in theſên werkon (iſt etwas gutes u. ſ. w.) O. V. 25, 25. mhd. *ſiſtû* iz der gotes ſun, ſô heize diſe ſteine ze brôte werden. fundgr. I. 101, 9; in *behuote* got, er muoz vallen. aneg. 11, 58; *vrâge*r iuch, ſô tuot im daz erkant Iw. 5123; *werde* unſer kindelin einem man gelîch, deiswâr der wirt ellens rîch Parz. 55, 28; *ſiſtu* im holt, ſô lâ Tit. 124, 4; *ſi* ez iemen, der ſol genâde an mir begên Wig. 5, 2; *ſi* ſîn ſêle in deheiner nôt, dâ nim ſi ûz Wig. 207, 15; *ſîr* nû wîſe, ſô ſlâfer niht Turl. Wh. 82ᵃ; *ſi* des niht, ſô var dâ hin Helmbr. 466; *ſeheſt* ieman zuo dir gân, ſô ſprich vil liſe HMS. 1, 211ᵃ; *welle* ers niht tuon, ſô volget mir HMS. 2, 147ᵇ; *ſiſt* aber dû gewaltic min (wenn du biſt) HMS. 2, 182ᵃ; *ſi* des niht, ſô lât iu geben. ib. 2, 204ᵃ; *ſiſtu* verſmâhet von den liuten, daz lâ dir niht ſîn ſwære HMS. 2, 277ᵃ; nachgeſtellt: ich ſtirb, mir *werde* ir minne Wolfr. lied. 10, 8; hüet dich, *ſiſtu* wiſe HMS. 2, 212ᵃ; nu danke ir, *ſiſtu* wiſe (ſi ſapie) Wartb. 140, 10; var dîne ſtrâze, *welleſt* dû. herzm. 405; — *conj. prät.*: altſ. *wâri* it nu thîn willeo (ſi eſſet) Hel. 148, 13; ahd. ni *wâri* thô thiu giburt, thô wurti worolti firwurt O. I. 11, 59; vgl. III. 20, 159; *zilôſtin* ſie iz O. IV. 19, 34; nachgeſtellt: thaz eina wâri uns nuzzi, *habêtin* wir thie wizzi O. II. 3, 46. mhd. *möhte* ez mit vuoge geſchehen, ſô wolde ich Iw. 1435; *wær* ich ein alſô wiſer man (ſi eſſem) Wig. 6, 3; *getörſte* ich, jâ wær ich ir zallen ziten gerne bî Neidh. 46, 13; *ſpræche* ich, ſô begienge ich grôze unſtætikeit. frd. 55, 11; nachgeſtellt: guoten trôſt hân ich von ir, *mehte* ich der blanken machen brûn ir rôten grîs

[1]) O. hat gewöhnlich oba, aber nicht ſelten auch die conditionale umſtellung.

HMS. 2, 91ᵇ; min houbt wold ich verpfenden, *het* ich wider ſi miſſetân. frd. 49, 12. ſchwed. *ſkulle* hans tilſtând förſämras (ſollte ſich ſein zuſtand verſchlimmern) Ehnberg 306. engl. this monument old and venerable as it is, *were* it printed in modern characters, would not be unintelligible; häufiger mit ſhould. franz. fut ce vrai ou non. auch lat. *ſi* ausgelaſſen (germanismus) auf einem elfenbeinhorn aus 8. Gallen: *auferat* hoc ullus, huic non ſit portio Gallus, bei Caniſius-Baſnage theſ. monum. eccl. II. 3, 230 (= ſi auferat).

iſt daz (= wenn): Iw. 4546. 6674. En. 310, 1. Troj. 1348. 9386. 10391. fragm. 28ᵇ·ᵃ; *ſî daz*: ahd. ſi thar thaz ni dohta O. V. 25, 29; mhd. ſî daz er ir minne ger Parz. 724, 4; *ni ſî daz* (niſi): ni ſî thiot thaz O. I. 1, 85; ni ſî oba III. 25, 10. V. 23, 94; ni ſî in thereru gâhi (außer in dieſer kurzen zeit) O. II. 7, 60; mhd. ezn ſî daz ich erſterbe En. 316, 29; vgl. nhd. es ſei denn daß (ſi ce n'eſt que).

mhd. gerne *und* (wb. z. Iw. p. 459)[1]) *dem conjunctionsloſen conditionalſatz vorgeſchoben*[2]). der bedingungsſatz ſteht *voran. präſ. ind.*: *unde* begrift mich Hagene, ich hân den tôt Nib. 1920, 4 D; *und* iſt daz ich gewinne, ez gêt in allen Nib. 402, 4 BD; *und* wirt des Gêrlint innen, ſô getete ſi uns Gudr. 1267, 4; *und* welt ir gougelvuor erkennen, ſô ſitzt HMS. 3, 186ᵃ; *und* iſt ez wâr, ſô helf iu got. frd. 25, 5; *und* rüert ir iuch, ir nemt ſîn ſchaden. frd. 25, 29; einz ich von ir gehœret hân, *und* wenkſtu an ir dienſte niht, daz dir noch liep geſchiht. frd. 352, 19; *präſ. conj.*: *aleine und* ſîn ſi lange tôt, ir ſüezer name, der lebet iedoch Triſt. 7, 22; *und* ſî daz dich des got gewer, ſô ſoltu wider kêren Triſt. 130, 26; *conj. prät.*: *und* heten wir einen herren, ſône möhte uns niht gewerren Greg. 2025; *wan und* hæte got verlorn einen engel, jâ möhte ſi im ſîn geliche. 1 büchl. 1464; *unt* genüzzens niht ir kintheit, iu wurde ſwære Serv. 2437; *und* het ich wîn, des müeſte hinte getrunken ſîn Helmbr. 891; *und* het ich drîer wünſche gewalt, ſô künde ich niemer werden alt HMS. 2, 187ᵃ; *und* ſolt ich mâlen einen man, den wolt ich machen HMS. 2, 195ᵃ; *und* hæt ich dem gedienet drîzic jâr, er hulfe mir HMS. 3, 198ᵃ; *und* ſold er haben elliu rich, diu gæb er. frd. 20, 16; *und* næm min lip den dieneſt ſîn, er müeſt es wol getiuret ſîn. frd. 21, 31; *und* wæren ez alle geweſen riſen, er betſ al eine wol beſtân. frd. 489, 32; *und* torſt ich ſis verzigen hân, ſô wær ez von mir ungetân. frd. 593, 1; — das *ſubj. oder obj. vorgeſchoben.* alterthümlich klingt: kint, *unt* welle dich gelücke miden, daz ſoltu liden HMS. 2, 276ᵃ; ferner: Mahmet, *und* ganſtu miers, ich

[1]) iſt an das altengl. *and* = if zu denken?

[2]) auch vor partikeln: *und ob* wir ſi beſtân Nib. 1824, 2 B; *und daz* der eſel hæte horn HMS. 2, 259ᵇ; *ſô und* ir niht bliben welt, ſô vart Ludw. 3418.

begrife dich Wh. 88, 18; her herre, *unt* habt ir einen man, fô mezzet HMS. 2, 205ᵃ; wurm, *unt* wærſtu wiſe, du rihteſt din were anderſwâ Hahn 130, 25; her Nithart, *unde* ſolt er leben, dem bete got den ſin gegeben Helmbr. 217; râte ein wip, diu . . . genas, min leit *unt* wære ez ir, waz ſi danne ſprechen wolde (eine merkwürdige umſtellung: wenn ſie meine leiden hätte, was ſie dann ſpräche) MSF. 186, 22; ir hôhen habedanc, *und* mag ich den erringen, fô hân ich allez. frd. 425, 7;

nachgeſtellter conditionalſatz mit *und. ind. präſ.*: ich dürfte wol helfen, *und* vind ich die Turl. Wh. 53ᵃ; des mohte ſi die wârheit an mir ſehen, *und* wil ſis jehen MSF. 46, 2; mich müet, *und* ſol im iemen lieber ſin MSF. 152, 20; fô endarf ouch ich niht zürnen, *unt* ſtilt ſi mir gedanke HMS. 2, 182ᵇ; wol dir, *und* tuoſt alſô HMS. 3, 322ᵇ; bis mir undertân, *und* wiltu êren lernen HMS. 3, 233ᵇ; — *conj. prät.*: für die umſtellung der ſätze iſt Iw. 1464 zu ſehn; der tôt möht an mir wol hie büezen ſwaz er ie getete, *unde* gewert mich einer bete, daz er mich liezе varn mit dir; in ſtrengerer wortordnung muſte der ſatz lauten: unde gewerte mich der tôt einer bete, daz er mich liezе varn, fô möhte er an mir hie büezen; ferner: ich erkande in wol, *und* ſæhe ich in Greg. 3724; du möhte mich noch wol liden, *und* ſolt uns kumber miden Wh. 104, 30; nu ſunge ich vil gerne, *unt* hulfe ez mich iht HMS. 1, 95ᵃ; ich ſwige ouch noch, *unt* liezе er mich HMS. 1, 107ᵃ; ez möht ein lant verderben, *unt* tæt ir ungenâde an im diu fine HMS. 1, 343ᵇ; mir wære liep, *und* wær ich tôt. frd. 39, 9. 416, 10; mir wær daz leit, *und* ſpræche in iemen baz dan ich. frd. 569, 19.

und bei *wünſchen*: mhd. *und* daz ez ſnelliche ergê! Turl. Wh. 62ᵃ; maneger wünſcht '*und* wær ſi min' Wigam. 2621; daz walt got, *und* ſold ez ſin! ib. 2622; nu wolt got, *und* wæren ſi alle erſlagen! HMS. 3, 224ᵇ; nu wolde got, *und* heteſtû wâr! frauend. 370, 29; wan wolte got, *und* wær ez min! GA. 21, 72; noch H. Sachs IV. 3, 13ᵈ ich wolt, *und* das er läg begraben.

und bei *fragen*: *inti* thû ni hôrtôs hiar in lante fon themo heilante? O. V. 9, 23.

und nach *fô*: *fô und* ir niht bliben welt Ludw. 3418. nach *dazu*: *dâ zuo und* man irz verbôt Iw. 3482 (dazu war es ihr verboten). nach *ja*: *ja und* die lebensmittel. mann v. gefühl ſ. 44. nach *ſieh*: mhd. *ſich und* der guottæte fergâzen ſi Griesh. 2, 123; *ſich und* dâmit erzurnden ſi got. ib.; nhd. *ſieh und* da gieng ich; ſieh und da war alles aus.

und relativiſch: beiſpiele aus dem 12 jh. Graff 1, 362; mhd. belege Wigal. p. 729. Iw. p. 459; zuo der ſelben wile *unt* min trehtin den êrſten man verſtiez. fundgr. I. 91, 31; der mâze *unt* iwer iegelicher gilæiſten mege. ib. 91, 36; mit eilliu

diu *unt* (womit) er ſich geflîzen mohte. ib. 91, 46; mit dem vlîze *unde* ih die ſunte tet. ib. 112, 27; die wîle *unde* diſiu werlt ſtêt. ib. 126, 10; die wîle *und* ſtât Ieruſalem Diemer 178, 19; in aller der wîle *unde* diu vrowe was in lîbe. ib. 180, 27; von den ſtunden *und* dû zuo mir chôme Gen. 2749; al die wîle *unde* Etzel bî Kriemhilden ſtuont Nib. 1293, 1; ergetzet ſi der leide, *unt* (quos) ir ir habet getân Nib. 1148, 3; ich mane iuch der genâden, *und* ir mir hânt geſworn Nib. 2086, 1; von dem tage *und* ſi gelac. paff. 26, 58; binnen des *und.* paff. 28, 22. 236, 6. 290, 21. 311, 96. 316, 31. 323, 44. 349, 76; mit deme *unde.* ib. 173, 68. 174, 87. 175, 7; darnâch *unde.* ib. 266, 81; von der zît *unde* dit geſchach. ib. 278, 10; ſô vil *und* du maht Griesh. 2, 13; darnâch *und* du erziugen maht Griesh. 1, 59; die wîle *und* ez geligen mac Renn. 8385.

und im eingang von volksliedern: *und als* der ſchäfer über die brücke trieb. wunderh. 1, 206; *und als* ich ſaß in meiner zell und ſchrieb 1, 381; *und als* man ſinget und als man ſpricht Uhland 952; *und als* ich 18 jahr alt war Mittler 161; *und als* ich des ſonntags 932; *und als* der großvater die großmama nahm; *und wann* die linde das laub verliert. ſchwediſche volkslieder beginnen häufig mit *och.*

nhd. *und das* bald! *und das* gut! *und das* war gut. — *und zwar* (et ſane, atqui): mhd. unde zwâre Iw. 5300. 5366; nhd. und zwar Meliſſus Salinde 151. Fr. d. gr. 30, 15. 28, 33; und zwar darum (et quidem ideo) Felſenb. 2, 100; und zwar ſo hätten ſie nicht allein Felſenb. 1, 408; hundert thaler, und zwar 50 in gold und 50 in ſilber; zwei freunde, und zwar N von H, R von B; hinrichten, und zwar mit dem rade; eine blume, und zwar die ſchönſte. vgl. ob zwar, wenn zwar (ſiquidem).

und ausgelaſſen zwiſchen zwei worten: ahd. *funufatarungo* Graff 3, 378 (ſt. der copula: ſohn und vater); *den nâchſten den beſten*; den nächſten den liebſten. irrg. 521; in das nächſte das beſte haus hinein gehen Lazarillo 142; der erſte beſte: für das erſte beſte gebot Leſſ. 12, 320; von dem erſten dem beſten Leſſ. 12, 266; *lenger herter* (je länger je härter) H. Sachs II. 4, 29[4]; *gedacht gethan*; *mir nichts dir nichts*, with me with thee (ſchmeichleriſch), lat. mecum tecum; ein ſchlacht *zwei drei* zu halten. wunderh. 2, 91; ein zwei drei auch mehr Simpl. K. I. 296, 23; *tûſent tuſent* blicke Iw. 649. lat. par impar ludere Suet. Octav. 71. Hor. ſat. II. 3, 248; *grade ungrade*[1]). engl. *willy nilly* gr. 3, 713; lat. vellet nollet Pertz 2, 111. 5, 778. 791. Marian. Scotus Pertz V. 551, 33. Regino ib. I. 575, 26. Ditm. Merſ. ib. III. 778, 6; vellem nollem Guiberti vita 1, 6;

[1]) frz. pair et impaire; grad oder ungrad Fiſchart ſpielverz nr. 153. Renn; paar oder unpaar; engl. even or odd; ſchwed. jämn eller udda; lett. wei leeks wei lihds; böhm. ſuda neb licha, ſuda nebo lich, aber auch: lich ſuda. — frz. rouge et noir, ſchwarz oder weiß.

vellent nollent. chr. S. Trudonis. Pertz X. 236, 32; velim nolim Reinard. 1, 232. Guiberti vita 1, 17; velis nolis Rein. 3, 1316. Ratherius Veron. p. 818. lat. queat nequeat Rein. 3, 1161; queam nequeam Reinard. 3, 90; ſit iniqua ſit aequa Rein. 1, 991. *wem lieb wem leit* Mor. 2, 1038. vorr. z. Sſp. p. 175; wien lief wien lêt Maerl. 3, 39; waest lief waest lêt Maerl. 3, 12[1]). lat. tamquam; tantum quantum quis Plaut. moſt. II. 2, 94; prov. ni tan ni quan Gerart d. Rouſſ. p. 58; altfr. ne tant ne quant. ib. 336. Rayn. dict. 4, 300. zwei gerundia: yendo paſeandome Diez 3, 236 not. im lat. weglaſſung des et bei häufung von titeln; vgl. auch: empti venditi, locati conducti; ſocii latini Niebuhr röm. geſch (2 ausg.) 1, 466.

ſô im nachſatz (vgl. Gr. 6, 13. 14. Schm. gl. z. Hel. p. 100. Ben. gl. z. Iw. 401. Molbech ſ. v. ſaa): ahd. ſô ſama ſô ſona dhemu berandin hreue, *ſô* arſpringit If. 55, 21; ube unſolliu ſâlda iſt, *ſô* neiſt zwîvel N. Bth. 132[a]; iſt tiz, *ſô* iſt taz N. Bth. 133[b]; ſîd nehein ſîn bezero neiſt, *ſô* iſt er nicht ein guot N. Bth. 132[b]; ube diu herta ne wâre, *ſô* ne bâre diu erda N. Cap. 264[b]; ube du aber gnôto forſcôſt, *ſô* ſago ih tir N. Cap. 266[a]; ſô ofto er gab weter, *ſô* habêta er gnâda getemperot N. Cap. 279[b]; ſô er aber ſuht beneimda, *ſô* miſkelôta er heiz fiur N. Cap. 279[b]. *ſô* den nachſatz beginnend Williram gloſſ. p. 50. noch nicht im ahd. T.? — häufig im mnl. Iesus, z. b. p. 56 *ſo* hif, *ſo* was; nnl. Mt. 4, 3. 6. — mhd. wær dîn orden in mîner ê, *ſô* wær mir immer nâch dir wê Parz. 55, 26; gebiet ir, *ſô* iſt ez wâr Parz. 59, 27; ſol mir diu minne verren, *ſô* muoz mir minne werren Parz. 76, 30; wiltu nâch werder minne leben, *ſô* hab dir mîne krône Parz. 77, 17; wære noch der turnei, *ſô* wære verſwendet der walt Parz. 84, 9; und wil dû niht erwinden, *ſô* bin ich vrô Nib. 54, 2; *ſô* wil ich Kriemhilden nemen Nib. 49, 4 (der vorderſatz fehlt); ſwenne ich mich gegürte, *ſô* bin ich Neidh. LI, 32; ob er mich ie gebæte, *ſô* ſîs unlange ſtæte Neidh. 6, 37; ob ſie dich des vrâgen, *ſô* ſage Neidh. 12, 10; ob ſich der bote nû ſûme, *ſô* wil ich ſelbe bote ſîn Neidh. 12, 20; ir ſult iuch zweien, *ſô* iſt wünne Neidh. 13, 20; ſich, *ſô* wirt dîn vröude harte kleine Neidh. 7, 31; ausgelaſſner vorderſatz: dô ſprach ein affe: *ſô* wæne ich bin daz ſchœnſte tier HMS. 2, 206[b]; ein tôre jach: *ſô* hân ich wîſen ſin. ib. bei Eckhart häufig im nachſatz: wildu volkomen werden, *ſô* verkoufe allez. myſt. II. 457, 38. dien ich dem richtuome, *ſô* bin ich bekumbert, bin ich bekumbert, *ſô* enbin ich niht ſêlig Hpt. 8, 252. nhd. bei Luth. biſt du aber nicht fromm, *ſo* ruhet die ſünde vor der thür (nnl. zydy ooc niet vroom, ſo niſtet de ſonde voor der deure) I Moſ. 4, 7; es ſei denn eure gerechtigkeit beſſer, *ſo* werdet ihr nicht in das himmelreich kommen Matth. 5, 20;

[1]) wedert mi lieſt oft lêt Karel 1, 705; ſi lief of lêt Potter 2, 2818; waest mi lêt ofte lief Rein. 1563.

ärgert dich deine hand, *ſo* haue ſie ab (agſ. âceorf, goth. afmáit, auch bei T. ohne ſo) Matth. 5, 30; biſtu gottes ſohn, *ſo* ſprich Matth. 4, 3. 6 (auch nnl., nicht im T.); wenn du opferſt, *ſo* laß Matth. 5, 23; ſo dich jemand nöthiget, *ſo* gehe mit ihm Matth. 5, 41; wenn du aber almoſen gibſt, *ſo* laß deine linke hand nicht wiſſen Matth. 6, 3. wir ſagen auch ohne ſo: wäre ich reich, gäbe ich dir alles (franz. je donnerais), würſt du ein Heſſe, würdeſt du anders ſprechen (tu parlerais).

ebenſo *als* im nachſatz: weil aber . . ., *als* ließ. irrg. 21; weil nun . . ., *als* beredete Felſenb. 1, 411; wenn ich aber . . ., *als* hoffe Lpz. avant. 1, 188.

Conſtructionen: nune welle got von himele, ſprach dô Gêrnôt, ob unſer tûſent wæren, wir lægen alle tôt, der ſippe diner mâge, ê wir den einen man gæben hie ze gîſel Nib. 2042, 1—4; mit [illegible]ürigem mnote der vil getriuwe man, den er daz reden hôrte, der helt der blicte in an Nib. 2078, 2; daz were von ſalamander, iſt iht wizers danne der ſnê, het ich daz gehœret ê, ſô möht ich wol gelichen dar, daz Tybalt an im hête gar Wh. 366, 4—8. ſchön gebildeter ſatz Renn. 4603—8 doch wizzet, ſwer êre und guot zeſamen in ein gadem tuot, daz diu tür nie wart ſô veſte, triuwe und êre prechen ûf die tür und ſtôzen ſchier daz guot herfür. nhd. pedantiſche conſtruction Salinde 199: ſo muſte ich mich wehren, und gab ſowol dem von hinten mir einen ſchlag zu verſetzen in willens gehabten knecht über den kopf, als auch ſeinem nach meines pferdes zaum haſchenden herrn einen circumflex über die hand, daß die brühe darnach lief.

Undeutlich: *Hagne* bant dô *Dietrich* (was iſt acc. und nom.?) Nib. 2290, 1; unz *ſi got* anaſâhe N. Bth. 227^{b} (deum? oder deus? bloß deum, denn ſonſt ſtünde ſia = eam); ez hæte wol geſcheiden *Crimhilt Hagen* von in drin. kl. 955; vgl. andere beiſpiele oben ſ. 1277. *frouwe* heizt von tugenden *ein wîp* (ein weib h. v. t. fr.) frauend. 3, 17. hiez alle ſine man *im* als *im* (illi — ut ſibi) weſen undertân Ernſt 3824. undeutliches *er* Wigal. 17, 4. 5. 19, 26. 27; müezen*ſ* Walth. 73, 31. *den* ſult ir *ſi* ſehen lân Nib. 82, 4; die gewohnte ſtellung (gr. 4, 629) entſcheidet; vgl. oben ſ. 1278. gr. Od. 6, 281 ἔξει δέ μιν, hat er ſie? oder ſie ihn?

Verba anomala.

Veränderte bedeutung: *kann* heißt jetzt poteſt, nicht mehr ſcit, novit, wie mhd. (z. b. kan diu mære Helbl. 8, 1220); *muß* jetzt debet, früher locum habet; *darf* jetzt licet ei, audet, früher opus habet; *ſoll* jetzt oft = will; *mag* oft = will. altſ. *môſte* potuit. *tharf* = mag. *ſollen* = helfen gr. 4, 134. mhd. *muoſten* gên (hatten raum, durften) Kar. 109, 21. 110, 10; moſte (durfte) Wigand 4, 323; müeſe ich mich an dir rechen (hätte ich ſtatt, gelegenheit) hundes noth 108; ſi môften lützel ſlâfen (konnten, hatten muße) En. 119, 6.

Häufung: mac noch enkan Hpt. 1, 129. HMS. 2, 189ª; ich mac oder kan Wh. 263, 2; kan ich unde mac. ſchwanr. 1158; ob ich mac und ob ich kan En. 31, 30; ine mac geſagen noch enkan Eracl. 2298; mahte noch enkunde Walth. v. Rh. 186, 29. 136, 40; möhte ich und kunde. gute frau 415; — ih nemac noch netar Pilat. 250; ich mac und ouch getar M8F. 173, 6; — mac noch enſol Walth. v. Rh. 154, 6; mag ald ſol. ibid. 52, 1; ſal noch enmac. thür. mittheil. III. 4, 78; mag oder ſol. deutſche theol. p. 56; — ichn weiz unde kan Helbl. 15, 124; der kan und weiz Altſw. 52, 3; konten noch wuſten Wigoleis proſa 68; — ich kan und wil Blicker 111. H. Sachs I. 4, 463ᵈ; wil und kan. a. w. 3, 230; — ſô wil ich unde ſol Walth. v. Rh. 154, 8; ſolden haben oder wolden. kl. 16; ne wolte noh ne ſcolte Gen. 1709; ſollen und wollen. thür. mittheil. III. 4, 77 (a. 1360); ſolte und wolte Simpl. K. I. 469, 20; — muoz und ſol Barl. 279, 38. HMS. 1, 88ᵇ; muoſen und ſolten Wh. 18, 24; ich ſol und muoz Altſw. 5, 27; ein muß und ſol ſin. dtſch. theol. p. 54; ſo ſolt und muſt es ſein Günth. 299; — ſollen noch turren Kaltenbäck 1, 90ª; getar noch enkan M8F. 176, 16; ich engetar noch newil Diemer 311, 25; intet jagh vil och intet jagh mâ. fv. vif. 1, 316; ich mac noch ſol Gudr. 925, 1; müge und ſülle werden. dtſch. theol. p. 55; die wile er müge und tüge HMS. 2, 189ᵇ.

Berichtigungen.

Zu band III (vgl. schon das quellenverzeichnis zu diesem bande): p. XXXVII z. 9 v. u. lies 1826 ft. 1820; p. 100 z. 13 v. u. lies Simpl. K. I. 464, 24 ft. Simpl. p. 334; p. 135 z. 4 v. u. lies Mor. 2, 1761 ft. Morolf 1731; p. 280 z. 8 v. u. lies H. Sachs II. 4, 12$^{c\text{-}d}$ ft. H. Sachs IV, 12$^{c\text{-}d}$; p. 383 z. 11 v. u. lies freckenh. 16 ft. freckenh. 5; ib. z. 9. 8 v. u. lies 11. 15. 22. 25. 27 ft. 10. 12. 18. 20. 22; p. 455 z. 26 v. o. lies 16, 5. 27. 1 ft. 13. 22; ib. z. 9 v. u. lies 34, 2 ft. 27. — **Zu band IV:** p. 16 z. 25 lies 84 ft. 86; p. 69 z. 5 v. u. lies daf. anh. 56 ft. daf. 156; p. 109 ftreiche z. 7—3 v. u.; p. 139 z. 6 lies hâtan f. hatan; p. 523 z. 21 lies das er flûg ft. dat er flôg; p. 574 z. 7 v. u. fetze) hinter Greg. 1363; p. 590 z. 17 lies 982 ft. 901; p. 745 z. 23 lies 6 ft. 9; p. 861 z. 13 v. u. lies am ende der zeile ungeholfen f. ungegeben; p. 889 z. 16 v. u. lies quidquid f. quidquam; p. 945 z. 15 v. u. lies hûfe ft. hûfa; p. 1192 z. 9 füge hinzu: der lant-grâve : bekant Ludw. 4761; : phant Ludw. 6335.

Jacob Grimms

GRAMMATIK

der

HOCHDEUTSCHEN SPRACHE UNSERER ZEIT.

Für

Schulen und Privatunterricht

bearbeitet

von

J. EISELEIN, Professor.

GYMNASIUM ZEITZ.

Die Verachtenheit der deutschen Sprachlehre in Schulen, den Unwerth der Bücher, die man dabei zu Grunde legt, müßen wir lebhaft beklagen.

J. Grimm.

Verlagshandlung zu Belle-Vue, bei Constanz.

1843.

Universitäts- und Landesbibliothek Halle (Saale)

Wer sich der Buchstaben, die man irrig deutsche *nennt, bedient, der schreibt barbarisch.* (Den Beweis hiefür siehe auf S. 36 — 37.)

J. Grimm.

Für ein grammatisches Buch taugt die fehlerhaft sogenannte deutsche Schrift ihrer Mangelhaftigkeit wegen vollends gar nicht.

Eiselein.

Gymnasium Zeitz.

II B
№ 25.

(225)

Buchdruckerei zu Heller-Vaw. bei Constanz.

Vorrede.

Grammatische Erlernung der Sprachen hat man, außer dem unmittelbar zu erreichenden nächsten Zwek, von jeher bei allen Völkern von Bildung, gleichsam durch einen *consensum gentium*, für eine dem jugendlichen Alter höchst angemessene Übung gehalten, durch welche sowol das Gedächtniß in Bezug auf Wörter und Sachen, als auch der Verstand in geistiger Wirksamkeit geübt und geschärft wird. Nur Unkunde oder grundlose Geringschäzung sezt unsere Muttersprache in dieser Hinsicht herab, und versagt ihr als einem formellen Bildungsmittel die gebürende Anerkennung, während sie doch gerade wegen ihres Anschmiegens an unsere Denk- und Empfindungsweise dem jugendlichen Verstande leichter als jede andere Sprache bis in ihre innersten Anlagen und Fügungen erfaßbar ist. Man darf daher unbedenklich und vollauf die Ansicht des bewährten sach- und sprachkundigen *Fridrich August Wolf* theilen, welcher lehrt: *Die Muttersprache soll im Unterrichte bald* grammatisch *getrieben werden, und* Deutsch *billig obenan stehen und A sein.* Ja man hat sogar heute weit mehr als früher Ursache darauf zu dringen, nachdem durch sorgsame und glükliche Forschung überall in die dunkeln Wege des Sprachgeistes Licht geworfen ist.

Viel sicherer und mit weit minder Mühe kann nun eben darum von der Jugend ein deutscher Sprachunterricht, der auf festem Grunde ruht und in sich die Merkmale des innigsten Zusammenhangs trägt, begriffen werden, als vordem ein loser und verworrener.

Gewarnt von der unfruchtbaren Breite und scheinbaren Tiefe mancher dikleibigen Bücher wird in diesen Blättern, mit Vermeidung alles pedantischen Paragraphismus, darnach gestrebt, daß unter Kürze und Klarheit die Gründlichkeit nichts einbüße, und vornemlich soll in

der Formenlehre nie dem Stof der Syntaxis vorgegriffen werden. Bisher vernachläßigte Materien bedürfen voraus einer sorgsamen und umständlichen Behandlung.

Wenn jemand seine Muttersprache in vorzüglichem Grade handhabet, hierüber jedoch weder Grund noch Bescheid geben kann, der gleicht jenem Flötenspieler des Altertums, der in seiner Kunst nur zu sagen verstand: *so bläst man gut, so aber nicht gut;* und doch ist die Sprache weit über alles andere Tonspiel geistig erhaben.

Min sprâche ist mîn sang. Liedersâl.

Da noch immer die neuen und wunderbar scheinenden Entdekungen *Jacob Grimms,* der nur für Gelehrte arbeitet, nicht in dem Grade Gemeingut sind, in welchem sie es ihrer *Natur* nach werden *können*, und ihrem *Werthe* nach werden *sollen:* so macht der Unterzeichnete hiemit einen Versuch, den Resultaten dieser Forschungen Steg und Weg in den weiten Kreis der aufblühenden Jugend zu bahnen.

Möge das Buch, *welches er in solcher Weise mit Erlaubniß und Zustimmung des würdigen Schöpfers deutscher Grammatik bearbeitet und herausgibt,* dem Studium unserer Sprache überall im großen Vaterlande Vorschub thun!

Aller Abänderungen der *grammatischen Terminologie,* wo es genaue, in ganz Europa verständliche Außdrüke gibt, wenn sich auch etwas gegen ihren ursprünglichen Sinn mit Grund einwenden ließe, muß man sich in einem für das große Publicum bestimmten Buche sorgfältig enthalten. Sobald es hingegen eigentümliche Verhältnisse der deutschen Sprache gilt, besonders die ihr sehr geläufig bleiben, ist es rathsam, auch einheimische Benennungen zu versuchen, wie *Laut, Lautverschiebung, Umlaut, Ablaut, starke* und *schwache* Declination und Conjugation. Ihnen schadet weniger ihre Ungewöhnlichkeit, als der Hang zum Widerspruch und die untilgbare Sucht, Namen zu meistern, noch ehe man sich der Sache bemeistert hat.

Konstanz im Mai 1842.

J. Eiselein, Professor.

Grundbegriffe über Sprache, Grammatik und Wörter.

Die *Sprache* eines Volks ist der Inbegrif aller Wörter und Redeweisen, deren es sich zur Mittheilung seiner Gedanken bedient.

Die Sprache des *deutschen Volks*, welches den Raum zwischen Celten, Römern, Slaven, Letten und Finnen erfüllt und behauptet hat, zerfallt in zwei große Stämme desselben Baums, in die *hochdeutsche* und *niederdeutsche* Mundart. Jene hat sich in den südlichen, höher liegenden Landen gebildet und als gemeinsame Sprache allmälich über alle deutschen Gaue außgebreitet, weswegen sie vorzugsweise *die deutsche Sprache* genannt wird. Nicht bloß im örtlichen Sinne aber, sofern man das Hochland den tiefern und flachen Landstrichen entgegensezt, ist die Benennung *Hochdeutsch* und *Niederdeutsch* am gefügesten, sondern auch *geistig* genommen, weil die hochdeutsche Sprache immer aufstieg, während die andere stehen blieb oder sank.

Die Geseze, nach welchen die Wörter der hochdeutschen Sprache gebildet, verändert und zum Außdruk der Gedanken verbunden werden, machen den Inhalt *dieser Grammatik* auß.

Silbe ist eine Verbindung von Lauten, die zumal außgesprochen werden, und jede Silbe muß daher nothwendig einen Vocal haben.

Ein oder mehrere Silbenlaute, die eine Vorstellung im Gemüth erweken, heißen *Wort*.

Wurzel ist der Theil eines Worts, welcher in allen mit demselben verwandten Wörtern wieder erscheint, oder welcher einer ganzen Wörterfamilie zu Grunde liegt.

Stamm heißt der wesentliche Theil eines Worts, an den sich Ableitungen, Flexionen oder Biegungen, und Vorsilben wie Zweige an einen Baum ansezen.

Zusammengesezt ist ein *Wort*, wenn sich mehrere Wörter zur Bezeichnung *eines* Begrifs innig verbinden.

Von den Sprachlauten oder Buchstaben insgesamt.

Die Sprachlaute oder Buchstaben sind entweder *Vocale*, das heißt *Selbstlauter*, oder *Consonanten*, das heißt *Mitlauter*.

Die Vocale können für sich allein ohne Beihülfe anderer Buchstaben rein und deutlich außgesprochen werden, wie z. B. *a*, *i*, *u*, weshalb sie den Namen *Selbstlauter* haben; die Consonanten dagegen bedürfen zu ihrer hellen Aussprache einer Unterstüzung von den Vocalen, daher sie *Mitlauter* genannt werden.

Die Consonanten sind gleichsam die Knochen und Muskeln der Sprache; die Vocale aber Blut und Athem, von welchen jene durchströmt und belebt werden. Die Consonanten scheinen den Leib, die Vocale hingegen die Seele der Sprache außzumachen.

Anlaut heißt der Buchstab, wenn er eine Silbe anhebt; *Inlaut*, wenn er zwischen andern Buchstaben eingeschlossen ist, und *Außlaut*, wenn er die Silbe endigt.

Von den Vocalen insbesondere.

Die Vocale sind entweder *kurze* oder *lange;* das heißt, manche werden schnellweg außgesprochen, und manche werden in ihrem Laute gedehnt.

Dem kurzen Vocal gebürt der Rang vor dem langen, und er ist auch seinem Ursprunge nach älter; denn auß kurzen Vocalen entwikeln sich lange, und nur selten ziehen lange sich in kurze zusammen.

Überhaupt beruhen alle Vocale auf den drei kurzen Selbstlautern *a*, *i*, *u*, auß denen mittels *Brechung* das *e* und *o*, mittels *Doppelung* und *Verbindung* aber die *langen* Vocale hervorgehen.

Der Quell und die Mitte aller Vocale ist *a*, auß welchem einerseits der Tiefgrund *u*, anderseits der höchste Gipfel *i* entspringt.

Sinnlich dargestellt:

a

i u

Auß der Mitte zwischen *a* und *i* geht das *e*, zwischen *a* und *u* aber das *o* hervor, und das Verhältniß gestaltet sich zu der Formel:

a

e o

i u

Hiebei sind *e* und *i* die hohen, hellen, *o* und *u* die tiefen, dunkeln Vocale, zwischen welchen *a* die Mitte hält.

Die reinen Vocale *a*, *o*, *u* werden dadurch, daß ihnen ein *i*, oder ein aus *i* entsprungnes *e* der Endung folgt, getrübt oder in die Umlaute *ä*, *ö*, *ü* verwandelt, als: Kraft, *kräftig*; Loth, *löthig*; Buch, *Bücher* etc.

Das *i*, der feinste und höchste aller Selbstlauter, vermag wol Schwächung in *e*, aber keine Trübung zu erleiden.

Unter die langen Vocale gehören auch die *Diphthongen* oder *Doppellauter*, welche aus zwei ungleichartigen Selbstlautern zusammenfließen und *einsilbig* ausgesprochen werden, als: *ai*, *au*, *ei*, *eu*, *ie*; *äu*, *ui*, *ue*; z. B. in *Hai*, *Auge*, *Eifer*, *Geist*, *Heu*, *Zierde*, *Käufer*, *hui* und *pfui! Kuenz* etc.

Bilden aber zweierlei Vocale nicht *eine* Silbe zusammen, so sind sie auch kein Doppellauter, als: *algebra-isch*, *be-achten*, *ge-uzt*, *Si-on*, *Sie-na*, *Jesu-iten*, *Ti-ara*, *kni-en*, *spi-en*, *Ari-e* etc.

Die Verwandlung des Vocals der Wurzelsilbe in einen ganz andern heißt *Ablaut*, z. B. das *a* in *traf* oder *lag* ist der Ablaut des *e* und *i* aus *treffe* und *liege*; das *o* und *u* in *goß*, *log*, *schuf*, *trug* sind die Ablaute von *ie*, *ü* und *a* in *gieße*, *lüge*, *schaffe*, *trage*.

Vor zwei Consonanten ist der Vocal eines Worts in der Regel *kurz*, mag nun die Consonanz aus einerlei oder aus verschiednen Lauten bestehen, als: *fallen*, *Wirrwarr*, *kommen*, *Brunnen*, *Bette*, *Widder*, *essen*, *Ebbe*, *Egge*; *Wald*, *Garten*, *Frost*, *Wiz*, *Hexe* etc.

Außnahmen von dieser durchgreifenden Regel sind nur folgende: *Ârt*, *Blâst*, *Trôst*, *trôsten*, *Rôst* (zum Braten), *rôsten*, *Klôster*, *grôßer*, *Hûsten*, *Wûst*, *wûst*, *wêrth*, *Pfêrd* etc.

Auch vor den *Aspiraten f*, *ch*, *ß* und vor *sch* haftet die *Kürze* in der Regel, als: *Schif*, *schrof*, *Sache*, *spreche*, *Stich*; — *Haß*, *Nuß*; — *Asche*, *wische*, *lösche* etc.

Außnahmen hievon sind: *träf*, *Schâf*, *Schlâf*, *schläfe*, *Grâf*; — *sprâch*, *Sprâche*, *stâchen*, *brâch*, *Brâche*, *nâch*, *Schmâch*, *hôch*, *rôch*, *Flûch*, *Bûch*, *Bûche*, *Kûchen*; — *âß*, *wurm-âßig*, *fraß*, *gefrâßig*, *vergâß*, *mâß*, *mâßig*, *lâßig*, *Strâße*, *Elsâß*, *grôß*, *Grôße*, *Slôß*, *stôße*, *schlôß*, *genôß*, *flôß*, *Schôß* (sinus), *bôßen*, *Ambôß*, *blôß*, *verdrôß*, *Fûß*, *Fûße*, *mûß*, *mûßen*, *Bûße*, *bûßen*; — *pâschen* (mit Würfeln), *drâschen*, *wûschen*.

Vor *k* und *z* ist der Vocal jederzeit *kurz*, und nur die wenigen Wörter *Hâken* (uncus), *Schnâken*; — *Flôz*, *flôzen*, *ûzen*, (illudere), *dûzen* und *gâzen* (crocitare) widerstreben.

Vor *einfacher* Consonanz ist der Vocal bald kurz, bald lang, als: *haben*, *Hâbe*; *reden*, *Réde*; *gib*, *wir*; *loben*, *Lôb*; *Hudel*, *Hût* etc.

Das Präteritum starker Verba hat vor *einfacher* Consonanz und vor Aspirata *langen*, das Participium Präteriti aber meistens kurzen Vocal, als: *lóg, gelogen; pflág, gepflogen; rieb, gerieben, (= geriben); lás, gelesen; máß, gemessen* etc.

A. Der Vocal *a* hat seinen reinen, weder in *e* noch *o* überschwankenden Laut bewahrt, mag er kurz oder gedehnt sein, als: *Adel, Âbend; Tadel, Nâdel; rase, bláse* etc.

In den Wörtern *ohne, Mond, Monat, Woge, Mohn, Troz* und *Truz, Zote, Schlot, Dohle, Brombeere, Trodel* und *Trödel* war ehedem der Wurzelvocal ein *a*, als: *âne, mâne, mânel, wâc, traz, zâte* (coma, Haarfloke), *slâte* (Rauchfang), *tâhala* (monedula), *brâmbêr, drâde* (fimbria). — *Argwohn, erhaben* und *Odem* bestehen neben der echten Form *Wahn, erhoben* und *Athem*.

In *Eidam, Bräutigam, Heimat, Monat, Zierat, Nachbar, Scheusal, Trübsal* etc. ist das *a* der lezten Silbe auß einem andern Vocal entsprungen. — *Hast* und *hastig* hießen althochdeutsch *haist* und *haistic*.

Ä. Der Umlaut des *a* ist *ä* oder *e*, und er hat langen oder kurzen Laut, je nachdem er auß langem oder kurzem *a* herstammt, als: *Räder, Väter, Säle, mâßig, lâßig* (vom alten *lâzen*), *gefrâßig* etc.

E. Das *e* ist, wie schon gesagt, ein secundärer Vocal und entweder auß *a* oder *i* hervorgegangen.

Auß *a* stammt *e* in *Eltern, Schlegel, gegen, Bette, Vetter, Esel* etc., und auß *i* in *eben, beben, Berg, ledig, Fels, Schwester, echt* etc.

In einigen Wurzeln bestehen *i* und das auß ihm geschwächte *e* neben einander; z. B. *sprich, Sprichwort* und *spreche; stich* und *steche; gib, ergibig* und *gebe; drisch* und *dresche; wird* und *werde; sich* und *sehe, stichlt* und *stehle; hihl* und *hehle; Berg* und *Gebirg; irden, irdisch* und *Erde; Geschwister* und *Schwester; Gefild* und *Feld; Gewitter* und *Wetter; Genibel, Nibelgau* und *Nebel; nisten* und *Nest; erpicht, verpichen* und *Pech* etc.

Der Laut des *e* ist entweder *offen* wie in *Règen, gèben, frèch, Frèvel* etc. oder *geschlossen* wie in *hêben, gêgen, rêden, bêben, Bêtte* etc. Die Abkunft auß *a* oder *i* tragt aber nicht das Mindeste zur ofnen oder geschloßnen Außsprache des *e* bei, sondern der Gebrauch hat sie nach Willkür bestimmt.

Durch Außsprache des Lautes *e* und durch den Begrif stehen von einander ab: *lèhren* und *lêeren; règen* und *Règen; lègen* und *gelêgen; belêgen* und *belëgen: bewêgen* und *wêgen, Wêgen; Zêttel* und *Zèdel; schnêllen* und *schnëll, schnêllen* (celeribus); *schwêllen* und *schwèllen; Eltern* und *ältern; Lêgel* und *Lègel; stêke, stèke, Rèbstêken; schrêke* und *erschrèke; lêze, verlèze* und *lèz* (verkehrt); *Esch* (seges) und

Ésche (Baum); *fést* und *Fëst* (dies festivus); *ében* und *èben*; *Ésse* und *èsse*; *Gélte* (Gefäß) und *gèlte*; — *Séele* und *Sèligkeit*; *Héer*, *héhr* und *hèrlich*; *bélte* und *bèlte*; *Bélte* und *Bèlte* (Strafe); *wéh*, *Wéhe*, *Nachwéhen* und *wèhen*; *klèken* und *klèksen*; *Néstel* und *Nëst*; — *Sée* und *sèh'*.

Im Laute gleich und im Begriffe verschieden sind *Héer* und *hehr*; *Méer* und *méhr*; *Béere* und *(ent-) béhre*; *Éke* und *Égge*; *Wéke* und *wéke* (auf) etc.

Das Wort *Steinmeze* ist verdorben aus *stainmeize*; *Segen* und *segnen* entstanden aus *signum*, *signare*; *Pech* aus *pix*.

I. Das *i* ist kurz in *gib*, *wib*, *Sichel*, *sprich*, *stich*, *bis*, *iß*, *friß*, *Riß*, *Biß*, *Bibel*, *Biber*, *Biberach*, *Biberich*, *Bisam*, *Fibel*, *Fidel* (Geige), *Flider*, *Fridhof*, *Fridrich*, *Gibel*, *Kibiz*, *Nibelgau*, *Genibel*, *Rigel*, *rigeln*, *Hartrigel*, *Sigel*, *sigeln*, *Strigel*, *strigeln*, *Tiger*, *Ziger*, *Schabziger*, *Schmid*, *Sigmund*, *Sigfrid*, *Singrün*, *Sinflut*, *Einsidel*, *Einsideln*, *ansideln*, *Zwibel*, *zwifach*, *Drifuß*, *Zwisel* etc.

Ungeachtet fehlerhaft die Dehnung bezeichnet zu werden pflegt, so ist das *i* doch kurz in *dies*, *dieser*, *dieses*, *Diele* und *Dielen*, *sieben*, *viel*, *Stiefel*, *gediegen*, *geschrieben*, *getrieben*, *liegen*, *verliegen*, *versiegen*, *Stiegel*, *Schwieger*, *sich*, *Glieder*, *nieder*, *schmieden*, *Gefieder*, *Frieden*, *zufrieden*, *befriedigen*, *Wiede*, *wieder*, *Kiesel*, *Schiefer*, *Wiese*, *Wiesel* etc.

Beachtenswerth ist das kurze *i* in *Nachtigal* und *Bräutigam*. — Lang lautet es in *mîr*, *dîr*, *fî!* — Die althochdeutschen kurzen *wir*, *ir* waren früher *wîr*, *îr*, wie nun heute wieder, entsprechend den gothischen *veis*, nos, *jus* für *ius*, vos.

Ein seltnes *i* für *e* erscheint in *Wichse*, *wichsen*, für *Wächse*, *wächsen*, von *Wachs*. Aus dem auf zwei Silben beruhenden *ie* oder *io* ist das *i* herzuleiten in *immer* (althochdeutsch *iomer*), *nicht (niowicht)*, *Dirne (Diorna)*.

Aus andern Vocalen entstand es in den fremden *Zins* (census), *Linse* (lens), *Kirsche* (cerasus), *Minze* (mentha), *Niftel* (neptis), *Bims* (pumex). In *Wike* bleibt das *i* aus *vicia*.

O. Das *o* ist kurz vor einfacher Consonanz in *holen*, *Honig*, *Kloben*, *oben*, *Vogel* etc., und eben so lang in *schwór*, *gebóren*, *Lób*, *Bóte*, *lós*, *zóg*, *bóg*, *flóg*, *Tód*, *Bród*, *Tróst*, *Schlóße* etc.

Es hat, gleich dem *e*, zweierlei Laut, *offnen* und *geschloßnen*; vor einfachem *r* und *n* lautet es offen, als: *vòn*, *empòr*, *Tòn*, *Lòhn*, *Thòr* (porta), *Bòhne* etc.

Davon sind ausgenommen *Thór* (stultus), *Óhr*, *Róhr*, *Móhr*, *Chór*, *Flór*, *schwór*.

Durch Kürze und Länge des Vocals *o* unterscheiden sich *Rost* und *Róst*, *Schoß* und *Schóß*, *Schlosse* und *Schlóße*, *koste* und *kóste* (blandiri). — In *Lotte*

steht *a* für ehemaliges *o*; althochdeutsch schon *sumarlata*, für *sumar-lota*, d. i. Sommersprosse.

Ö. Das *ö* ist in der Regel der Umlaut des *o*, als: *völlig*, *frömmer*, *göttlich*, *gröber*, *lögе*, *zögе*, *löse*, *vöste*, *tröste*, *tödlich*, *empören*, *tönen* etc.

Manchmal ist aber *ö* außnahmsweise Umlaut des *a*, wie in *Hölle*, *schwören*, *schöpfen*, *Ör* (æs), *zwölf*, *Ösch*; *Wörd*, *Mörsburg* etc.

In *Pöbel*, woraus *Bafel* verändert ist, in *Mönch* und *König* steht *ö* für *ü*; denn früher hießen dieselben Wörter *gepüvel*, *münch*, *künig*. — In *Funke* und *Zunder* steht *u* für *a*; denn mittelhochdeutsch hießen diese Wörter *vanke* und *zander*.

Zuweilen bricht auß *o* das ursprüngliche *ü*, statt *ö*, wieder hervor, als: *Gold*, *gülden*; *Zorn*, *zürnen*; *borgen*, *bürgen*; *worgen*, *würgen*; *versöhnen*, *versühnen*; *vor*, *für*; *Holz*, *hülzen*; *Wolle*, *wüllen*; *Thor*, *Thüre*; *Wolfesdrüssel*, *Drossel* (fauces), *erdrosseln* etc.

U. Das *u* ist kurz in *Nudel*, *Rudel*, *Pudel*, *hudeln*, *sudeln*, *dudeln*, *schnudeln*, *wudeln*, *Gugel*, *Jugend*, *Tugend*, *flugs*; sonst aber vor einfacher Consonanz oder als Außlaut in der Regel lang, als: *Flûg*, *Zûg*, *dû*, *nû*, *Lûr*, *Glûr*, *mûdern*, *schû*, *Ûr*, *Schlûr*, *Rûne*, *Trûhe*, *Dûnen*, *Eiderdûnen* etc.

Durch Kürze und Länge des *u* unterscheiden sich *buken* und *bûken*; *ruken* und *rûken* (crocitare); *Sucht* und *sûcht*; *Russe* und *Rûße* (fuligini).

Die meisten unserer langen *û* stammen auß dem ehemaligen Diphthongen *uo* her, als: *Buhle*, *Fuhr*, *Ruhm*, *Huhn*, *Grûbe*, *Hûbe*, *Fûß* etc. auß *buole*, *fuore*, *ruome*, *huon*, *gruobe*, *huobe*, *fuoß*, wie sie noch heute in alamannischer Mundart lauten.

Ü. Des kurzen oder langen *u* Umlaut ist *ü*, als: *Flügel*, *brüllen*, *krümmen*, *flügge*; *Küfer*, *trübe*, *spüre*, *Füße* etc.

Die Formen *Folen* und *Fülen*, fehlerhaft auch *Füllen*, wechseln; *Loch* und *Lüke*, *höfisch* und *hübsch* scheiden sich in der Bedeutung. Der Unterschied zwischen *küssen* und *Kissen* (Polster) ist willkürlich und in der Abkunft nicht begründet; denn ein kleines Polster hieß ehedem *kusselin*.

In einigen Wörtern schwankt *ü* und *i*: *Hülfe* und *Hilfe*; *wirken* und *würken*; *Würzburg* und *Wirzburg*; *gültig* und *giltig*; *Gebirg* und *Gebürg*; *Sprichwort* und *Sprüchwort*. Üblich und richtig sind die *zuerst gesezten* Formen, mit Außnahme von *Hülfe* und *gültig*, deren verwerfliche Form beliebt worden.

Das *y* in hochdeutschen Wörtern ist barbarisch und unnüz; denn was soll eine Bezeichnung für das Auge, die dem Ohre mangelt?

Diphthongen.

Ai. Der Diphthong *ai* hat ein weites Gebiet, wenn er heute gleich in der Schrift mehr mit *ei* als *ai* bezeichnet wird, z. E. *Bai, Mai, Hai, Saite* etc. *Hèil, fèil, hèim, fèin, rèin, Schuèiß* etc.

Im Gothischen ist dieser Diphthong jederzeit richtig mit *ai* bezeichnet worden, als: *saia* (sero), *dails* (pars), *hails* (sanus), *sails* (funis), *gailja* (delecto), *haima* (vicus), *ains* (unus), *hrains* (purus), *gamains* (communis), *stains* (lapis), *hlaibs* (panis), *daigs* (massa), *braids* (latus), *arbaidja* (laboro), *aiths* (juramentum), *haithi* (ager), *gaita* (capra).

Eben so in hochdeutscher Prosa von der ältesten Zeit bis in das sechzehnte Jahrhundert herab, als im *Vocabulario sancti Galli* auß dem siebenten Jahrhunderte: *gail* (elatus), *hail* (sanus), *tail* (pars), *haimisc* (domesticus), *laimo* (argilla), *ainaugi* (monoculus), *stain* (lapis), *haitar* (serenus), *scaitila* (vertex), *gaiz* (capra), *schuldhaizo* (exactor). In andern Glossarien: *sail* (restis), *hailac* (sanctus), *faim* (spuma), *bain* (os), *laithund* (canis dux), *raif* (circulus), *saifa* (sapo) etc.

Die Schreibung *ei* für das richtigere *ai*, wenn auch nicht die Außsprache, kam seit der Zeit, als das *i* auß der Endung den Umlaut in die Wurzel hinein wirkte, immer zahlreicher auf, weil das auf *a* unmittelbar folgende *i* eine noch viel größere Macht außüben zu müßen schien, und so ist allmälich das *ai* bis auf wenige Überbleibsel auß der Schrift vertilgt worden, aber in der lebendigen Sprache hat sein Laut sich vollkommen aufrecht erhalten.

Es war daher ein thörichtes Unterfangen, die Außsprache des *ei*, insofern es *ai* lauten muß, buchstäblich der Schrift gemäß einzurichten, während diese doch nur Magd, und das lebendige Wort Herr im Hause ist.

Im Laute gleich und in den Begriffen verschieden sind *Hèide* und *Haide; mèin* und *Main; sèin* und *sein* (esse), *mèine* und *meine* (halte dafür), *Rhèin, rèin* und *Rain; hèiße* (vocor, jubeo), und *heiße* (torrida); *Gèisel* (flagellum) und *Geisel* (obses); *lèimen* (glutinare) und *Lèimen* (argilla). — Gleich in der Schrift und verschieden in der Außsprache sind *Rèihen* (sura) und *Rèihen* (chorus, Raigen).

Durch Verschiedenheit des Diphthongen stehen von einander ab *Léib* und *Laib; Séite* und *Saite; bèi* und *Bai; hèi!* und *Hai* (ein Fisch); *Lèiche* und *laiche; mèid* und *Maid; Wèise* und *Waise, slèig* und *Staig.*

Hain ist auß *hagen*, *Maid* auß *magat*, *Getraide* auß *gitragidi*, *Mainz* auß *Magunz*, *Mèinèid*, *Mèinhart*, *Rèinhart* auß *maginait*, *Maginhart*, *Raginhart*, *Mèi-*

ster auß *magister*, *Eidechse* auß *egidechse*, *Hanau* auß *Hagenouwe*, und *zwanzig* auß *zwainzig* contrahiert.

Auch das *ei* in den Endsilben *lèi* und *lèin* lautet *ai*, z. B. *allerlèi*, *Füchslèin* etc. nur nicht die Endung *ei*, als: *Ablèi*, *Amtlèi*, *Faselèi*, *Kinderèi* etc.

Au. In den Diphthongen *au* sind die verschiednen ehemaligen Laute *û*, *ou* und *au* zusammengeronnen.

Dem *û* entsprossen ist das *au* z. E. in *Bau*, *Sau*, *faul*, *Maul*, *Saul*, *raunen* etc., welche in der alamannischen Mundart noch lauten *bû*, *sû*, *fûl*, *mûl*, *sûl*, *rûnen*.

Dem frühern *ou* entspricht *au* in *Hau*, *Frau*, *Aue*, *Auge*, *Rauch* etc.

Auß dem alten *aw* hat sich *au* entwikelt in *blau*, *grau*, *lau*, *flau*, *Pfau*, *Klaue*, *Augenbraue* etc.

Äu. Das *äu* ist der Umlaut aller Arten des *au*, als: *Säue*, *hartmäulig*, *Fäulniß*; — *Bäume*, *käuflich*, *Äuglein*; — *bläulich* etc.

Éi. Dieser Diphthong *èi* ist vom Laute *ai* ganz verschieden. Er sondert *Rèifen* (pruina), *rèif* (zeitig) von *Rèif*; *Mèilen* (milliaribus) von *mèilen* (maculare), *Mèiler* (rogus lignorum carb.); *Gèiler*, (mhd. gîlâre mendicans), von *Gèiler*, (ahd. *gail*, libidinosus); *wèichen* von *wèichen*; *berèiten*, *Berèiter* von *berèiten*, *Berèiter*; *schlèifen* von *schlèifen*; *schrèi* von *Schrèi*; *schwèige* von *schwèige*; *Rèihen* von *Rèihen*; *Lèiste* von *lèiste* und *Lèist* (zum Schuh); *lèide* von *verlèide* und *Lèide*; *wèiß* von *wèiß*; *rèiche* von *rèiche*; *strèiche* von *Strèiche*; *lèise* von *Lèise*, *Gelèise*.

Wie auß ehemaligem *û* ein *au*, so ist auß *î* ein *ei* erwachsen, welches öfter *èi*, aber auch *èi* lautet; auß *sî* ein *sèi*; auß *brî* ein *Brèi*; auß *zît* ein *Zèit*; — auß *mîn*, *dîn*, *sîn* unser *mèin*, *dèin*, *sèin*; auß *lîm* unser *Lèim* etc. — Auch auß dem kurzen *i* in *gisel* (obses) ist *èi* geworden in *Gèisel*.

Diese Verwandlung des hochdeutschen *î* in *ei* begann bereits im dreizehnten Jahrhunderte bei den östlichen Stämmen, und schon gothisch finden *freis* (liber), *hveila* (tempus), *lein* (linum), *svein* (sus), *vein* (vinum), *meins*, *theins*, *seins*, *keina* (germino), *skeina* (splendeo), *dreiba* (urgeo), *steiga* (scando), *neiths* (invidia) etc. statt. Im alamannischen Dialekte aber halten sich diese *î* und *û* noch bis heute unverändert.

Der Sprachgeist hat bei Erweiterung des *i* in einen Diphthongen genau das Gesez befolgt, alle *i* ohne Außnahme, wenn ein *n* oder *m* unmittelbar darauf folgt, in *ai*, diejenigen aber, welche außlauten, oder auf die unmittelbar ein anderer Consonant folgt, in *èi* zu verwandeln. Daß wir in der Schrift beide gleich bezèichnen, thut der mündlichen Sprache keinen Abtrag, da in so vielen Fällen

die sichtbaren Zeichen hinter der Feinheit des hörbaren Lautes zurükgeblieben sind. Diesem Gesez zufolge ward auß *min*, *din*, *sin*, *win*, *lin*, *fin*, *în*, *Rhîn*, *schîn*, *pîn* etc. *lîm*, *rîm*, *glîm*, *slîm*, *hîm* etc. regelhaft *main*, *dain*, *sain*, etc. *Laim*, *Raim*, *Glaim*, *Schlaim*, *Kaim* etc. Sogar auß *vient* und dem Diminutiv — *lin* ward *Faind* und — *lain*.

Gèiler auß *gîler*, *gîlâre* (mendicus), *Weide* auß *wide* (salix), und *Réihen* auß *rihe* (sura), sind daher nicht *Gailen*, *Waide* nnd *Raihen* zu sprechen.

Scheinbare Außnahmen sind *rèise*, *Grèis*, *grèise*, *schwèife*, *nèige*, *sprèite glèite*, *Spèichel*, *blèiche*, von den mhd. *rîse*, *grîse*, *swîfe*, *nîge*, *sprîte*, *glîte*, *spîe*, *blîche* (palleo); allein diese sind mehr als ehemalige Präteritumsform, die nun unsere Präsensform worden ist, zu nehmen.

Gèisel (obses), mhd. *gisel*, nicht *gîsel*, entwikelte sich seltsam auß kurzem *i* zum Diphthongen *ai*, und steht nun dem organischen *Gèisel* (flagellum) gleich.

Man hat demnach organische oder ursprüngliche *èi*, und unorganische oder sowol auß *î*, *i* und auß *Contraction* erwachsne *èi* oder *ai* zu unterscheiden.

Unter den schwankenden *Héirat* und *Heurat*, *Reiter* und *Reuter* haben die *ersten* Oberhand; *Lehm* und *Lèimen* gehen neben einander.

Das *èi* in *Bèichte*, *Fèile* und *Bèil* ist Contraction; denn auß dem alten *pigiht* (von *jehen*) wurde erst *piht*, dann *piht*, *bichte*, und endlich *Bèichte*; eben so auß *fihala* und *pihal* allmälich *fila* und *pil*, zulezt *Fèile* und *Bèil*.

Erèignen ist verdorben auß *erougen*.

Eu. Der Doppellaut *eu* ersezt uns die frühern *iu* und *öu*, als: *neu*, *treu*, *Reue*, *fleußt* etc. — *Heu*, *Streu*, *Freude*, *dreuen* etc.

Ie. Der Diphthong *ie* steht organisch oder regelrecht in *dienen*, *Dienst*, *Bier*, *Zier*, *frieren*, *lieb*, *Dieb* etc.

Durch Contraction ist er entsprungen in *Priester*, auß *presbyter*; und auß bloßem *e* erwachsen in *Brief*, auß *breve*; *Spiegel* auß *speculum*; *Fieber* auß *febris*; *Ziegel* auß *tegula*; *Trier* auß *Treviri*.

Sie (ea) erscheint in ahd. Denkmalen als *si* und als kurzes *si*; aber in andern auch wieder als *siu*, auß welchem erst jenes *si* entsprungen sein mag. Unser *ie* in *sie* hat also Grund.

Schon ahd. *Friesun* (n. pr.), *Frieso*, bei *Tacitus* aber *Frisii* und sonst *Frisones*; auch die Brechung des *i* in *ie* zeigt das Pronomen *diese* schon ahd. und mhd.

Oi erscheint nur in den Interjectionen *oi! hoi! hoihoi!* und in den fremden *Voigt*, *Voit*, *Osterglois*, *Levkois* und *Bois*.

Ui ist auf *hui* und *pfui*, auf *Luitpold* etc. beschränkt.

Das *e* wird häufig ausgestoßen, als: *edle* statt *edele*; *Gnade* statt *Genade*; *tadeln*, *geschloßner* statt *tadelen*, *geschlossener*; *er hat's*, *kann's* statt *hat es*, *kann es*.

Über Entstehung und Alter des Umlauts.

Die Veränderung des *a*, *o*, *u* und *au* oder *ou* der Wurzelsilben in die Umlaute *ä*, *ö*, *ü* und *äu* oder *öu* wird durch ein nachfolgendes *i*, oder ein auß *i* geschwächtes *e* der Flexion oder Ableitung bewirkt, und ist vor Zeiten nur stufenweis erfolgt, als die erlöschende Endung und Ableitung gleichsam in die Wurzel zu flüchten gedrängt war.

In deutschen Namen auß der Römer Zeit finden wir noch ohne Umlaut *Arpus*, *Albis*, *Scaldis*, *Amisia*, *Asciburgium*, *Angrivarii*, *Nawa*, *Halid*, was nachmals in *Erbe*, *Elbe*, *Schelde*, *Escheburg*, *Engern*, *Nahe* und *Held* abgeschwächt worden; desgleichen *angil* in *engel*, *gartja* in *gerte*, *mahtig* in *mächtig*, *tagalih* in *täglich*, *managi* in *menge*, *zahar* in *zähre* etc. Die gothische Sprache kennt den Umlaut noch gar nicht.

Er begann zuerst mit dem kurzen *a*, dem edelsten und verlezbarsten aller Laute, wahrscheinlich zu Ende des sechsten und am Anfang des siebenten Jahrhunderts. Alle eigentlichen althochdeutschen Denkmäler kennen schon den Umlaut des kurzen *a* und er trit als Regel auf. So hat das *Vocabularium sancti Galli* (um das Jahr 650) *elinpogo*, *heri*, *zeni*, *egida*, *pelti*, *secce*, *gerta*, *herpist*; daneben aber noch *warid*, *scario*, *hartin*, *fasti*, *abanstic*; andere ferner *hanin* (gallina), *cansi* (anseres), *farhir* (porci), *hariôn* (prædari), *alpiz* (cignus), *harti* (durus).

Man sieht, daß sich kurzes *a* vorzüglich vor *mehrfacher* Consonanz, am wenigsten aber vor *einfacher* behauptet hat, weil es dort stärker vor dem Einfluß des *i* geschüzt war, und dieses hier leichteres Spiel fand.

Weder Umlaut des langen *â*, und noch weniger des *u* oder *o*, *au* und *ou* ist im Althochdeutschen vorhanden, sondern seine Entstehung auß diesen Elementen fällt mit aller Wahrscheinlichkeit erst in das zwölfte Jahrhundert.

Sollte an Wörtern mit *o* Umlaut eintreten, so kehrte im Mittelhochdeutschen regelmäßig das ü, als Umlaut des ursprünglichen *u*, wieder, wie *holz*, *hülzin*; *wolle*, *wüllin*; *dorn*, *dürnin*; *bok*, *bükin* etc. So heute noch *Gold* und *gülden* neben *golden* und *vergülden*.

Mit der Zeit wuchs die Anzahl der Umlaute immer mehr an, bis endlich das *i* sogar von zweiter Silbe her den Umlaut in die Wurzel hinein wirkte; indessen haben ihm doch bis heute noch viele Wörter Widerstand geleistet.

Von dem Tone oder Accent.

Der Laut ist die Aussprache selbst, dauere er nun kürzer oder länger; allein mit diesem Laut der Vocale wird noch nebenbei ein hoher oder tiefer *Ton (Accent, ictus)* in der Aussprache verbunden. Dieser Ton ist die *Hebung* oder *Senkung* der Stimme, welche den Laut begleitet. Der eigentliche Ton ist der *Hochton*, wozu der *Tiefton* eine Abstufung bildet.

In einfachem Nomen, Verbum und Adverbium hat der Vocal der Wurzel den Ton, und nur das einzige Wort *lebéndig*, in welchem der Ton außerhalb der Wurzel auf dem zweiten *e* ruht, macht seltsam genug eine Außnahme von der allgemeinen Regel; denn z. B. *luthérisch* und ähnliches zu sprechen, ist grundlose Willkür.

In zusammengesezten Wörtern bekommt eine Wurzel im Verhältniß zur andern den Tiefton; allein stumpf oder ganz tonlos werden kann sie nur in dem Falle, wenn sie den Schein einer bloßen Ableitungssilbe angenommen hat, wie in *Viertel*, *Wimper*, *Zuber*, die eigentlich *viertail*, *wintprawe* und *zuipár* sind. In der Regel hält sich bei Compositis der Hochton auf dem Wurzelvocale des ersten Theils, wie in *Ländhaus*, *Mißgunst*, *Vórgang*, und der Wurzelvocal des zweiten Theils hat Tiefton.

Es gibt jedoch außnahmsweise auch Composita, welche den Hochton auf dem Wurzelvocale des zweiten Wortes haben, als: *frohlóken*, *umfángen*, *hinterhálten*, obgleich die Substantiva *Úmfang*, *Hinterhalt* ihn auf das erste Wort legen; ferner *Hanswürst*, *Ostersónntag*, *Herzdáme*, *Schellenkóng*, *Charfréitag*, *unéndlich*, *empór*, *zurúk*, *hinán* etc.

Bekommt in Compositis die nämliche Silbe bald den Hochton und bald den Tiefton, so ist damit auch eine verschiédne Bedeutung des Wortes verbunden; z. B. *umgéhen* und *úmgehen; überfáhren* und *überfahren; durchgéken* und *dúrchgehen; Entschluß* und *Éndschluß*.

Je nachdem der Ton auf der einen oder andern Silbe liegt, sondern sich die verschiedensten scheinbar gleichen Wörter von einander ab, wie *Génus* und *Genúß; Augúst* und *Áugust; Tiber* und *Tibér; Gállien* und *Gallién; Paris* und *Páris; Román* und *Róman; Dekán* und *Dékan* (ein Land); *Armée* und *Árme; Secúnde* und *Séekunde* etc.

Da unsere Betonung durchweg zum Zweke hat, die Hauptbegriffe in Wörtern hervorzuheben, so trit manchmal der Fall ein, daß der Hochton auf Silben gelegt werden muß, die wir gegen die Gewohnheit absichtlich auszeichnen

wollen, z. B. Nicht *verhören, sondern erhören sollt ihr uns! — Lieber ungezogen, als verzogen Kind. — Die Vergangenheit läßt sich wol zurükwünschen, aber nicht zurükrufen.*

Sehr leicht verwechselt man in einigen Fällen die *Länge* des Vocals mit dem bloßen *Accente* oder *Ton*, und in *zuwarten* oder in *dahin* und *immerhin* scheinen *zu* und *hin* langes *u* und *i* zu haben, während diese Vocale doch nur accentuiert, aber nicht gedehnt sind, und in Rüksicht der Quantität ganz dem *zu* und *hin* gleich stehen in *zu warten, fahre hin* oder *hinweg*. Besonders trit dieser Schein gern beim Redeton ein, als: *Hin ist hin! verloren ist verloren!*

Unter *Redeton* versteht man das Hervorheben desjenigen Wortes in einem Saze, welches man vor andern auszeichnen soll oder will, z. B. *Heute mir, morgen dir! — Willtu nicht, so müßt du! — Wollen sie nicht, so will ich es thun! — Keiner will auch nur das Wasser getrübt haben. — Kunst geht nach Brot.* Luther. *Kunst geht nach Brót.* Lessing.

Über die Veränderung der kurzen in lange Vocale und umgekehrt.

Die meisten Veränderungen der Lautlehre gehen von allmälicher *Verminderung der kurzen* Vocale auß*). Zuerst wurden diese Vocale im Außlaut, wo sie den geringsten Schuz fanden, gefährdet; denn abgesehen von ein paar fast immer reduplicierenden Partikeln, wie *da! dada! la! lala! ha! haha! jeje! hihi! huhu! nunu! schuschu!* kennt unser Deutsch hier keine Kürze mehr. Auf nächster Stufe unterliegen die Vocale, welchen *einfacher* Consonant, und auf dritter die, welchen *doppelter* folgt.

So ist gothisch kurzes *a* auß *ja, sva, ahatum, ahvâ, fahan, hahan, thaho,* in langes *â* des Althochdeutschen verwandelt: *jâ, sô, âtum, âha* oder *â, fâhan, hâhan* (suspendere), *dâha* (argilla); kurzes *i* in langes *î:* gothisches *bi* (ad), *si* (ea), *frija* (libera), *fiands* (inimicus), *frijonds* (amicus), in althochdeutsches *pî, sî* oder *siu, frîa, frîê* (woneben noch *frigê, fiand, friunt;* kurzes *u* in langes *û:* gothisches *du* (ad), *nu, thu* (tu), *fules* (putris), *skura* (procella), *rums* (amplus),

*) Derselbe Fall ist in romanischen Sprachen und zu *Dantes* und *Petrarcas Zeit* behandelte man in den Wörtern *male, vale, mare, ama, mano, cane, grave, lava, vago, lato* (Seite), *fera, preme, treme, cibo, divide, solo, more, move, nova, foco, loco, fuga,* den im lateinischen *malê, valet, marê, amat, manus, canis, gravis, lavat, vagus, latus, fera, premit, tremit, cibus, dividit, solum, moritur, movet, nova, focus, locus, fuga* überall *kurzen* Vocal der Penultima gerade so wie in *ale, tale, vano, nave, lato* (breit), wo die lateinische Form *alê, talis, vanus, navis, latus* entschieden *Länge* darbietet.

runa (mysterium), *dubô* (columba), *bruks* (utilis), *bruths* (sponsa), *hus* (domus), *us* (ex), in althochdeutsches *zuo*, *nû*, *dû*, *fûl*, *scûr*, *rûm*, *rûna*, *tûbâ*, *prûchan* (uti), *brût*, *hûs*, *ûz* (foras).

Im Mittelhochdeutschen haben folgende kurzes *a*: *hal* (celavi), *kal* (calvus), *mal* (molo), *schal* (discus), *sal* (aula), *smal* (exilis), *stal* (furatus sum), *tal* (vallis), *val* (flaccidus), *wal* (campus), *wal* (electio), *zal* (numerus), *ar* (aquila), *bar* (nudus), *dar* (illuc, ibi), *gar* (prorsus), *har* (linum), *nar* (nutrimentum), *schar* (cohors), *star* (sturnus), *var* (eo), *hame* (hamus), *kam* (veni), *lam* (claudus), *nam* (cepi), *name* (nomen), *rame* (instr. textorium), *scham* (pudor), *zam* (cicur), *anet* (præsagit), *ban* (semita), *han* (gallus), *man* (juba), *ran* (macilentus), *span* (fibula), *swan* (olor), *vane* (pannus), *wan* (inanis), *zan* (dens), *habe* (opes), *knabe* (puer), *raben* (corvus), *grap* (sepulcrum), *stap* (baculus), *trage* (fero), *hac* (septum), *mac* (possum), *pflac* (solitus sum), *slac* (ictus), *tac* (dies), *ahe* (aqua), *blahe* (stragulum), *stahel* (chalybs), *trahen* (lacryma), *zaher* (lacryma), *bades* (bálneï), *lade* (scriniolum), *pfades* (semitæ), *rades* (rota), *gerade* (æqualis), *stades* (littoris), *bat* (rogavi), *bate* (filiolus baptism.), *vater* (pater), *az* (edi), *maz* (mensus sum), *saz* (sedi), *base* (amita), *glas* (vitrum), *gras* (gramen), *hase* (lepus), *las* (legi), *genas* (sanatus sum), *nase* (nasus); welche nun alle im Neuhochdeutschen entschieden langes *â* haben, als: *hahl*, *kahl*, *mahle* (molo), *Schâle*; *Saal*, *schmâl*, *stahl*, *Tahl*, *fahl*, *Wâlstatt*, *Wahl*, *Zahl*, *Aar*, *baar* und *bâr*, *âar*, *gâr*, *Haar* (crinis), *Nahrung*, *Schaar*, *Stahr*, *fahre*, *Hâmen*, *kâm*, *lahm*, *nâm*, *Nâme*, *Rahme*, *Schaam*, *zahm*, *ahnet*, *Bahn*, *Hahn*, *Mâhne*, *rahn*, *Spân* (*Spâne*), *Schwân*, *Fahne*, *Wahn* (*Wahnglaube*), *Zahn*, *Hâbe*, *Knâbe*, *Râbe*, *Grâb*, *Stâb*, *trâge*, *Hâg*, *mâg*, *pflâg*, *Schlâg*, *Tâg*, *Âch*, *Blâhe*, *Stahl*, *Thrâne*, *Zâhre*, *Bâd*, *Lâde*, *Pfâd*, *Râd*, *gerâde*, *Stâd*, *bât*, *Pâthe*, *Vâter*, *âȝ*, *mâȝ*, *sâȝ*, *Baase*, *Glâs*, *Grâs*, *Hâse*, *lâs*, *genâs*, *Nâse*.

Das *e* und *o* bei Seite gesezt, trit dieselbe Verlängerung ein auch bei dem mittelhochdeutschen *i* und *o*, als: *kil* (caulis pennæ), *miltou* (rubigo), *spil* (ludus), *gespil* (socius), *stil* (caulis), *swil* (callus), *vil* (multum), *zil* (scopus), *bir* (pirum), *enbir* (careo), *dir* (tibi), *gir* (cupido), *ir* (vos), *wir* (nos), *mir* (mihi), *wirec* (durabilis), *zwir* (bis), *im* (ei), *nim* (capio), *zim* (deceo), *bin* (apis), *in* (eum), *sib* (cribrum), *siben* (septem), *tribes* (impulsionis), *stivâl* (ocrea), *lige* (jaceo), *sige* (victoria), *stigele* (callis), *wige* (agito), *wige* (cunæ), *vihe* (pecus), *lide* (membra), *wide* (lignum tortum), *kis* (arena), *kisel* (calculus), *rise* (gigas), *wise* (pratum), welche sämtlich im Neuhochdeutschen sind: *Kiel*, *Mehlthau*, *Spiel*, *Gespiel*, *Stiel*, *Schwiele*, *viel*, *Ziel*, *Bir* (*Birn*), *entbehre*, *dir*, *Gier*, *ihr*, *wir*,

mîr, *wierig*, *zwier*, *ihm*, *nehme*, *zieme*, *Biene*, *ihn*, *Sieb*, *sieben*, *Trieb*, *Stiefel*, *liege*, *Sieg*, *Stiegel*, *wiege*, *Wiege*, *Vieh*, *Glied*, *Riese*, *Wiese*.

Vom kurzen u nur folgende: *fluge* (volatu), *zuge* (tractu), *truhe*, *duz* (sonitus), welche nun sind *Flúg*, *Zúg*, *Trúhe*, *Dóß*. Dagegen desto mehr o, als: *hol* (cavus), *kol* (carbo), *ole* (oleum), *sol* (solea), *wol* (bene), *enbor* (sursum), *bor* (terebro), *spor* (vestigium), *tor* (porta), *vor* (ante), *gewon* (suetus), *wone* habito), *groben* (rudem), *hof* (aula), *bote* (nuncius), *gebot* (mandatum), *rot* (ruber), *rote* rubeo), *tote* (sponsor baptismi), *broseme* (mica), *hose* (tibiale), *mos* (muscus), *pfose* (pera), *voln* (pullum equi), welche nun alle lang ó haben: *hohl*, *Kohle*, *Ól*, *Söhle*, *wól*, *empór*, *bohre*, *Spúr*, *Thór*, *vór*, *gewohnl*, *wohne*, *grób*, *Hóf*, *Bóte*, *Gebót*, *roth*, *röthe*, *Tóte*, *Brósam*, *Hóse*, *(Wasserhóse)*, *Moos*, *Pfóse*, *Fohlen*.

Die ursprünglichen Kürzen, sobald ihnen *einfacher Consonant* folgt, sind demnach bis auf wenige Überbleibsel in Längen verwandelt worden, und der mittelhochdeutsche Unterschied der Vocale in Wörtern wie *namen* (nomine), *nâmen* (cepêrunt); *wagen* (currus), *wâgen* (audêre); *mern* (maribus), *mêren* (augêre); *sehen* (vidêre), *léhen* (mutuum); *wonen* (manêre), *lônen* (remunerare); *geborn* (natus), *ôren* (auribus); *bote* (nuncius), *Bróte* (pane) ist ganz oder beinahe vernichtet. In allen solchen Wörtern gilt nun ein gleichförmig *betonter* Laut, den man weder kurz noch lang nennen kann, der sich aber doch mehr der alten Länge als Kürze vergleichen läßt, da ihm alle Wirkungen des kurzen Vocals entzogen, und die des langen beigelegt werden. Diese Vergröberung der Außsprache und des Gehörs mußte auch auf die Vocale einsilbiger Wörter einfließen. Eine Menge organischer Kürzen werden nunmehr auch in einsilbigen Wörtern *lang* gesprochen, wie *Tág*, *lág*, *lás*, *genás*, *Wég*, *Stég*, *ihm*, *ihn*, *Ziel*, *viel*, *mir*, *dir*, *wir*, *ihr*, *Sieg*, *Vieh*, *Glied*, *hohl*, *wól*, *Zúg*, *Trúg* (fraus), *Flúg*.

Nur ein paar kleine Wörter, in welchen der häufige Gebrauch den kurzen Vocal nicht hat ruhen lassen, sind außzunehmen: *bin*, *man*, *an*, *hin*, *von*, *um*, *mit*, *ab*, *ob* und das Präfix *un*. Doch werden *an*, *hin*, *von*, wie *Lób*, *grób*, *Glás*, *Grás* heute schon häufig dieses Vorzugs der Kürze beraubt. Die Partikel *weg*. Präposition *wegen* und Adverbium *unterwegen*, bleiben kurz, obwol das Substantiv *Wég*, auß dem sie abstrahiert oder gebildet sind, seine Quantität eingebüßt hat; desgleichen *flugs* (cito), wenn schon *Flúg* und sein Genitiv *Flúgs* gedehntes u haben.

In wenigen Zusammensezungen, deren erster Theil einsilbig ist, schüzte sich die Kürze, namentlich in *Vortheil*, *Herzog*, *barfuß*, *Wollust*, *Wegfall*,

Truchseß; da außerdem lange schon *vór*, *Heer*, *bár*, *wól*, *Wég* und *Trühe* gedehnt werden. Es ist nicht anzunehmen, daß der auß dem zweiten Wort heranrükende Consonant die Erhaltung der Kürze bewirke, weil er es in andern analogen Fällen nicht vermag, z. B. in *Vorzug*, *Vorbild*, *Loröl*, *Heerbann*, *Heerstraße*, *Meerbusen*; sondern jenes sind der allgemeinen Regel entschlüpfte Ausnahmen. Man wird in Eigennamen, die überhaupt dem Strome der Neuerung sich kräftiger widersezen, Beispiele mehr finden, und die erste Silbe in *Hermann*, *Hanhart*, *Hanstein*, *Dalberg*, *Dalwig*, *Fridrich*, *Sig*mund, *Siben*bürgen behauptet ihren alten kurzen Vocal. Auch in *Wermut* (ahd. *werimuota*, absynthium) klingt die erste Silbe kurz.

Vor zwei Consonanten hat sich meistentheils der kurze Vocal erhalten, mag sich nun die Consonanz geminieren oder auß verschiednen Lauten bestehen.

Die *Gemination* der Consonanten ist entweder schon in der alten Sprache begründet, z. B. in *allen*, *fallen*, *Wille*, *volles*, *Zolles*, *Narren*, *wirren*, *Amme*, *Stimme*, *brumme*, *Mannes*, *spannen*, *spinnen*, *innen*, *Sonne*, *Brunnen*, *Bette*, *bitter*, *Ritter*; oder sie scheint gerade zur Aufrechthaltung der organischen Kürze, die sich gleichsam hinter diese andere Schuzwehr flüchtete, erst in neuer Zeit beliebt worden zu sein. Hauptsächlich geschieht diese unorganische Gemination vor *m* und *t*: *Hammer*, *sammeln*, *Himmel*, *Schimmer*, *fromm*, *kommen*, *genommen*; *glatt*, *matt*, *satt*, *Matte*, *Widder*, *Wetter*, *Sitte*, *Schritt*, *geschritten*, *Tritt*, *Gott*, *Spott* etc. (mittelhochdeutsch *hamer* *), *sameln*, *himel*, *schimer*, *from*, *komen*, *genomen*; *glat*, *mat*, *sat*, *mate*, *wider* (vervex), *veter*, *site*, *schrit*, *geschriten*, *trit*, *got*, *spot*; nirgends aber vollständig und durchgreifend, z. B. *nimmt* ist wie *kommt*, *genommen* wie *gekommen*; allein *nehmen* weicht ab von *kommen*. *Gatter*, *Natter* bergen die Kürze; *Väter*, *Gebót*, *Bóte* geben sie auf. Nach Zeit und Gegend schwankt die Anwendung der Gemination für einzelne Wörter; *Hans Sachs* z. B. sagt noch *Hannenstein* und *Fannen* **) (vexillo), was dem mittelhochdeutschen *hanen* und *fanen* entspricht; wir aber dehnen *Hahn* und *Fahne*.

Vor der Aspirata haftet die Kürze öfter, als daß sie verloren gienge: dieses in *trúf*, *brách*, *sprách*, *áß*, *máß*, wobei die Analogie von *gáb*, *lás*, *lág* etc. überwog; jenes in *schaffe*, *klaffe*, *Schif*, *Schiffes*, *grif*, *gegriffen*, *offen*, *wache*, *Sache*.

---

*) Zwischen *hamer* und *hammer* waltet ein Unterschied wie zwischen dem lateinischen *eane* und *canna*, nicht wie zwischen *cano* und *cánus*.

**) Es ist noch zweifelhaft, ob *Hans Sachs* durch Doppelung des n hat: Kürze oder Dehnung des Vocals bezeichnen wollen; denn letzteres geschah im sechzehnten Jahrhunderte häufig.

spreche, *ich*, *mich*, *dich*, *Stich*, *Haß*, *Faß*, *Fasses*, *Wasser*, *iß*, *esse*, *das*, *es*, *was*, *Guß*, *Gusses*, *Schaz*, *Siz*, *Schuz*. Die Wörtchen *das*, *es*, *was* hatten ehemals die Aspirata: *daz*, *ez*, *waz*.

Wörter mit *ungleicher Consonanz* hegen die voraußgehende Kürze ebenfalls. Der Hauptfall ist Liquida mit Liquida, und Liquida mit Muta, z. B. *Halm*, *Helm*, *bald*, *galt*, *alt*, *Hals*; *arm*, *warm*, *Garn*, *Stern*, *warf*, *starb*, *barg*, *Berg*, *werd*, *hart*, *wird*, *Wirth*, *Ort*, *Kampf*, *rimpfe*, *Sumpf*; *Klang*, *Ring*, *Land*, *Hand*, *Lende*, *Linde*; auch *sch* und *st* gehören hieher: *Asche*, *wische*; *Ast*, *Mist*, *Lust*. Doch vermag das hinzutretende *t* der Flexion in Verbis, deren von einfacher Consonanz begleiteter Vocal die Kürze verloren hatte, sie nicht herzustellen; z. B. in *stichlt*, *stehlt*, *bewahrt*, *spärt*, *zehrt*, *fährt*, *lähmt*, *ahnt*, *bahnt*. auch auß dem Grunde, weil das *t* wegen außgefallnem *e* der Flexion nicht innig genug mit der Liquida vereinigt ist.

Bemerkenswerth sind einige Wörter mit *rd*, *rth* und *rt*, welche die Kürze einbüßen: *Hérd*, *Pférd*, *wérth*, *Fahrt*; — doch heute nicht mehr gedehnt *Erde* (irdisch), *Herde* (grex), *Bart*, *zart*; denn warum sollten diese anders als *irden*. *Hirt*, *hart* und *Garten* lauten? — Dort in *Hérd* etc. schreitet außnahmsweise die Vernichtung des kurzen Vocals schon in die zweite Schranke vor.

Wie vor doppelter Consonanz, so ist der Vocal auch bis auf sehr wenige Außnahmen kurz vor *k* und vor den zwar nicht offenbaren, aber dennoch wirklichen Doppelconsonanten *p* und *z*. — *Háken*, *Schnáken*, *Flóz*, *flözen*, *gázen* (für *gakezen*), *düzen* (für *duezen*), *üzen* (für *uozen*), sind diese Außnahmen, wie schon bemerkt worden.

Auß aller Beobachtung ergibt sich, daß eine große Zahl von Vocalen ihre organische Kürze, die sie im Alt- und Mittelhochdeutschen noch bewahrten, heute verloren und dafür einen schweren, gedehnten Laut angenommen haben: denn die Kürze ist etwas zu feines, flüchtiges und geistiges, als daß sie nicht selbst in einheimischen Wörtern erlöschen sollte, geschweige in außländischen, für welche das Gehör stumpfer ist. Die Schrift hatte von jeher große Noth mit Bezeichnung dieser unorganischen Längen *).

Wie sehr indessen die heutige Sprache auch geneigt ist, den ursprünglichen Kürzen Abbruch zu thun, so ereignen sich dennoch einige der Fälle, in welchen umgedreht die organische Länge Kürzung erleidet; denn z. B. *immer*, *Jammer*, *Mäder*, *Mutter*, *Rache*, *laß*, *lassen*, *Schuppe*, *Blatter*, *jach*, *Schach*,

*) Davon in der Lehre von der *Orthographie*.

Osten, *Schuft* etc. sind mittelhochdeutsch *iemer*, *jâmer*, *mâder*, *muoter*, *râche*, *lâz*, *lâzen*, *schuobe* (squama), *blâter* (vesica), *gâch*, *schâch*, *ôsten*, *schûft*; — *lich* und *rich* in Zusammensezungen sind schon mittelhochdeutsch gekürzt, wie *minniclich*, *herzlich*, *Dieterich*, *Alberich*, *Hainrich*. Diese Kürzung geschieht zum Theile unter dem Einfluß der Verdoppelung und Aspiration der Consonanten. Auch den contracten Formen *hast* und *hat*, mittelhochdeutsch *hâst*, *hât*, zog der häufige Gebrauch kurzes *a* zu, während derselbe Vocal in *Hâbe* (opes), nicht aber in *haben*, *Haber* (possidêre und possessor), in *Klâge*, *Sâge*, *Lâde*, *Bâd*, nicht aber in *klagen*, *sagen*, *laden*, *baden* gedehnt ist. Das kurze *a* im Composito *Buchstaben* hat sich ebenfalls erhalten, obgleich es in *Stâb*, *Stâbe* gedehnt wird.

Sogar einige Diphthongen sind zu Kürzen verändert worden, wie z. E. die althochdeutschen *lioht* (lumen), und *diorna* (ancilla), heut' abrupte lauten *Licht* und *Dirne*.

Anderer Art scheint die dem ersten Theil einiger Composita widerfahrende Entziehung der Länge, z. B. *Hoch*deutsch, *Hof*fart, *Hoch*zeit, *Nach*bar, *Lor*beer (während *Lôröl*, *Lôrbaum*), *Gehorsam*, *Drifuß*, *zwifach*, *zwifalt*, *frohloken*, *Island*, *Turgau*, *Schwa*bach, *Schaf*hausen. Hier wirkte Häufung oder Aspiration der Consonanten ein, und überhaupt wird in geläufigen Zusammensezungen leicht eines der Wörter, auß denen sie gebildet sind, verlezt, wie auß *Viertel*, *Wimper*, *Eimer*, *Zuber*, statt *viertail*, *wintprawe*, *aimpar*, *zuipar*, zu ersehen ist.

Von den Consonanten oder Mitlautern.

Die Mitlauter zerfallen in *liquidæ* oder *flüssige* und in *mutæ* oder *starre*.

Der flüssigen sind vier: *l*, *m*, *n*, *r*.

Die starren theilen sich ab in:

	Mediæ.	Tenues.	Spirantes.	Aspiratæ.
Lippenlaute	p	b	w	v, f
Zungenlaute	t	d	s	ß
Kehllaute	g	k	h, j	ch

Das *w* und *j* sind Halbvocale, weil sie sich oft auß *u* und *i* entwikeln: *sch* und *pf* aber harte Aspiraten; *x* und *z* Doppelconsonanten, welche *ks* und *ts* außdrüken.

Das *n* als Inlaut vor *g* und *k* wird nicht als reines *n*, sondern *nasal*, außgesprochen, wie *lang*, *bang*, *eng*, *singen*, *Dung*, *Zunge*, *Bank*, *trunken*, *den-*

ken, *hinken*, *trunken* etc. — Vor Lippenlauten wandelt es sich gern in *m*, als: *empfehlen*, *empfinden*, *Himbeere* für *hintbêre*.

Die Spirans *h* wird in Ableitungen oft zur *Aspirata*, wie z. B. *sehe*, *Gesicht*; *höher*, *höchst*; *nahe*, *nächst*; *geschehen*, *Geschichte*; *schmähen*, *schmählich*, *Schmach* etc.

Kein *h*, selbst wurzelhaftes nicht, lautet unmittelbar vor einem Consonanten, sondern bleibt stumm, wie in *schmählich*, *sieht*, *geht*, *steht*, *faht* etc. wol aber lautet es sanft in *schmähen*, *siehe*, *gehe*, *fahet* etc.

Manches *k* ist aus *gh* zusammengeschmolzen, wie in *Junker*, *Kragstein*, *Krangel*, *Kufen*, *Kuch*, *kuchen* (halitus, halitum edere), *Kuder* und *Kauder* (lini fæx), *Kauderwälsch*, *Karst*, *Kengel*, *Bitterkeit*, *Tettikofen*, *Zollikofer* etc. für *Jungher*, *Geragstein*, *Gerangel*, *Gehufen*, *Gehuch*, *gehuchen*, *Gehuder*, *Gehauder*, *Geharst*, *Gehängel*, *Bitterigheit*, *Tettighofen*, *Zollighofer*.

Die weichen *b* und *g*, auch *p*, verhärten sich bisweilen in die Aspiraten *f* und *ch*, als: *treibe*, *Trift*; *gebe*, *Gift*; *grabe*, *Gruft*; *hebe*, *Hefen*, *Huf*, *Hafen*, *Hopfen*; *Pöbel*, *Bafel*; *nepos*, *Neffe*; *neptis*, *Niftel* etc. *mögen*, *mochte*, *Macht*; *schlagen*, *Schlacht*; *tragen*, *Tracht* etc.

Desgleichen ist das *b* in *Schwalbe*, *Sperber*, *falb*, *Milbe*, *gelb*, *Farbe*, *Garbe*, aus *w* verhärtet, da diese Wörter mittelhochdeutsch noch lauten *swalwe*, *sperwer*, *falw* etc., so wie ähnlich in andern das *h* ebenfalls aus w entspros, als in *Stroh*, *Krähe*, *Weihe* (milvus).

In *Hügel* ist das *g* aus *b* verwandelt, da dieses Wort mittelhochdeutsch ganz richtig lautet *hübel*.

Das *s* erweichet sich bisweilen in *r*, als: *erkiesen*, *erkor*; *Verlust*, *verlieren*; *Frost*, *frieren*; *gewesen*, *war* etc. — Es wechselt mit *t* in *Flins* und *Flint*.

Das *b* assimiliert sich hie und da mit *t* und *m*, als: *hatte* für *habte*; *Klette* für *Kleble*, *Stimme* für das alte *stibna*, wie *nennen* für *nemnen*, *Hoffart* für *Hochfart*; — in *Amt*, *um* etc. fiel *b* weg, wie *r* in *hie*, *hieher*, *wonach*, *Ekel*, *lez* etc. für *hier*, *hierher*, *wornach*, und die mittelhochdeutschen *ërkel* (nausea), *lerz* (sinister).

Das *f* tauscht nach niederdeutschem Gebrauch mit *ch* in den Wörtern *Nichte*, *Lachter*, *Hacht*, *Schlucht*, für *Niftel*, *Klafter*, *Haft*, *Sluft*.

Bisweilen wechseln die Liquiden *l*, *m*, *n*, *r* ihre Plätze, als mittelhochdeutsch und noch alamannisch: *Kilche*; — *Zundel*, *Eller*, *Pilger* (peregrinus), *Pflaume* (prunum); für *Kirche*, *Zunder*, *Erle* etc. — *Besem* und *Besen*, *einfädeln*

und *einfädmen*, *Scheuer* und *Scheune*, wie schon mittelhochdeutsch *schiure* und *schiune* etc.

Das *r* ist versezt in *Born*, *Bernstein*; *brêht* für *bêrht*, besonders in Namen, als: *Gerbreht*, *Geiselbreht*, *Ergeten* etc. für *Bronn*, *Brennstein*, *Egerten*.

Unmittelbar auf *au*, *eu* und *ei* darf kein *r* folgen, sondern es wird ein unorganisches *e* eingeschoben, als: *Bauer*, *Mauer*, *sauer*; — *Feuer*, *heuer*, *Scheuer*; — *Geier*, *Leier*, *Feier* etc. Eben so hat sich dieses *e* auch in *Greuel* und *Bleuel* eingedrängt.

Eingeschoben oder *enklitisch* ist das *t* in *öffentlich*, *meinetwegen*, *seinethalben* etc. wie das *s* in *hiesig*, *dasig*; dagegen lautet das *t* in *entzwei*, *entzweien* und *entgegen* wider alle Regel der Composition fehlerhaft. — *Selbständig*, *selbeigen*, *Selbständigkeit* verschmähen das nach *b* als erweiterte Form zu *selb* gehörige *st* mit Recht, da es unnöthig hart klänge.

Dagegen ist in *Jugend*, *Honig*, *König*, *Pfennig* das *n* vor *g*, in *Elend* ein *l* vor *l* ausgefallen, so wie in *Ei* am Ende ein *g* (mhd. *aiger*), in *See*, *Klee* (mhd. *sêwes*, *klêwes*) ein *w* abgestreift.

Die beiden Aspiraten *f* und *v* lauten nun gleich, obschon das erste sich ursprünglich mehr auß *b* und *p*, das lezte aber auß *u* oder *b* entwikelt und mittelhochdeutsch weicher als *f* gelautet hat.

Alle *pf* als Anlaut erscheinen nicht in deutschen, sondern nur in fremden Wörtern, die wir aufgenommen haben, als: *Pfaffe* (papa), *Pfeffer* (piper), *Pfingsten* (pentecoste), *Pforte* (porta), *Pfund* (pondus), *Pflaster* (emplastrum) etc. — Vielleicht sind nur *pflegen* und *Pflug* davon außgenommen.

In *s*, *ß* und *ss* steigert sich die Stärke der Spirans; aber nur *s* kann den Anlaut der Silben bilden, und *ß* sowol als *ss* erscheinen nirgends unmittelbar nach Consonanten, sondern nur nach Vocalen.

Das *ß* ist die weiche, das z die harte Aspirata des *t*, als: *meßen*, metiri; *Stråße*, strata; *Ziegel*, tegula; *Kaze*, catus etc.; doch wechseln sie oft in derselben Grundsilbe, als: *size*, *saß*; *Rize*, *Riß*; *Spize*, *Spiß* (veru); *äzen*, *Azung*; *eßen*, *wurmäßig*; *frezen*, *freßen*, *Fraß*; *schwizen*, *Schweiß*; *Hize*, *heiß* etc.

Mit den Liquiden *l*, *m* und *n* verbindet sich als Anlaut die reine Spirans *s* nicht mehr wie ehemals; für *slâfen*, *slich*, *slinden*, *slange*, *smid*, *snek* etc. gilt heute nur roher *schlafen*, *schlich*, *schlinden*, *Schlange*, *Schmid*, *Schnecke*. Kaum haben *Smirgel*, *Smalte*, *Smuggel* ihre feine Spirans gerettet.

Das *chs* in einer Silbe, wenn zwischen *ch* und *s* kein *e* außgefallen ist,

lautet wie *x*, als: *Wachs*, *wichsen*, *Wuchs* etc., nicht aber in *Buchs*, *Fachs* etc., welche für *Buches*, *Faches* gelten.

Als Anlaut dürfen *sp* und *st* zwar etwas wenig aspiriert werden; dagegen verlangen sie als In- und Auslaut die reinste Aussprache ohne jeglichen Schatten von Aspiration; z. E. *Spán*, *Stóß*; — *Wispel*, *Hüsten*; — *List*, *Brust* etc.

Der alt- und mittelhochdeutsche Gebrauch, dem zufolge im Auslaute die harten *p*, *k* und *t*, wo es sich trift, gesprochen, dagegen im Inlaute mit den weichen *b*, *g*, *d* vertauscht wurden, als: *grap* (sepulcrum), *grabe* (fodio); *wip*, *wibes* (mulier, mulieris); — *tak*, *tages* (dies, diei); *viuk*, *viuges* (volatus); — *stat*, *stades* (litus, litoris); — *hant*, *handen* (manus, manibus); — *rint*, *rinder* (armentum, armenta); — *vëlt*, *vëlde* (campus, campo) etc. ist gänzlich abgekommen und nur von Nord- und Niederländern hört man noch auslautend *Gesank*, *Tak*, *Rinkmauer*, *Gefänkniß* etc. für *Gesang*, *Tag*, *Ringmauer*, *Gefängniß*.

Sehr fehlerhaft ist es, das *g* wie *j* oder *ch* auszusprechen, indem auf diese Art Wörter gleich oder ähnlich werden, die einander sonst völlig fremd sind, als: *eigen* und *eichen*, *sagen* und *Sachen*, *Reigen* und *reichen*, *Lauge* und *Lauche*, *siecher* und *Sieger* etc.; *vergähren* und *verjähren*, *vergiengen* und *verjüngen*, *gute* und *Jude* etc. Nur in Reimversen darf sich *g* in der Aussprache dem *ch* nähern, wenn solches zur Erzielung des Reimes erforderlich ist.

Man darf die Vocale als nothwendige Färbung oder Belebung aller Wörter betrachten; als den Odem, ohne welchen diese gar nicht bestehen würden. Die Gestalt oder der Leib des Wortes gründet sich hingegen auf die Consonanz. Hier erscheinen die Verhältnisse ungleich sicherer und dauerhafter; Mundarten, deren Vocale meistens abweichen, behalten noch häufig dieselben Consonanten bei. Die vier Liquiden *l*, *m*, *n*, *r* sind unwandelbar; ihr flüssiges Element erhält sie gerade aufrecht; mit ihnen tragen sich bloß einzelne Vertauschungen, Versezungen, Außstoße und Geminationen zu, deren ungeachtet ihre wesentliche Bedeutung dieselbe bleibt; d. h. wenn schon z. B. für *Kirche*, *Zunder*, *Erle*, zuweilen *Kilche*, *Zundel*, *Eller*, für *Kloblauch* aber *Knoblauch* etc. erscheint: so stehen doch in allen übrigen Fällen *l*, *m*, *n* und *r* grundverschieden da.

Gleich den Liquiden laufen die drei Spiranten *w*, *h*, *s* wesentlich unverändert durch alle guten Mundarten unserer Sprache.

Von der Lautverschiebung.

Die Liquiden *l*, *m*, *n*, *r*, und die Spiranten *v*, *h*, *s* lauten wesentlich unverändert durch alle deutschen Mundarten; nur *h* und *v* fallen zuweilen auß, selbst auch anlautend.

Ganz anders verhält es sich mit den übrigen oder starren Consonanten, die einen merklichen Gegensaz zwischen der hochdeutschen und allen andern Mundarten gestalten. Wo die übrigen Dialekte *Tenuis* haben, sezt der hochdeutsche *Aspirata*; für die *Media* braucht er *Tenuis* und für die *Aspirata* außgleichend *Media**); oder:

	Labiales.			Linguales.			Gutturales.		
Gothisch:	P.	B.	F.	T.	D.	TH.	K.	G.	.
Althochdeutsch:	F.	P.	B, (V).	Z.	T.	D.	Ch.	K.	G.

Dieser hochdeutsche Gebrauch ist der jüngere und abgewichene. Im Gothischen z. B. sind *taihs*, *dal*, *thaurnus* so fest geschieden, als im Hochdeutschen *Zain*, *Tal*, *Dorn*. In dem althochdeutschen v muß man die den andern Dialekten geläufige Labialaspirata *bh* erkennen, und der gothischen Abfolge P, B, F sollte althochdeutsch consequent F, P, V entsprechen; dafür aber gilt die falsche Bezeichnung PH, B, F; als, gothisch: *pund*, *bairan*, *filu*; althochdeutsch: *phund*, *bëran*, *vilo* oder *filo*. Inlautend steht *b* oft richtig, als: *ëbar* (aper), *ëban* (æqualis); *houbit* und *houpit*, *nebal* und *nepal* scheinen gleich gut. — Der gothischen Reihe der Gutturales mangelt die Aspirata CH. — Das K, welches althochdeutsch mit G wechselt, trit nie in CH, und das CH, welches mit K wechselt, nie in G über; z. B. *chunni* (genus) darf nie *gunni*, so wie *gans* (anser) nie *chans*, beide aber wol *kunni* und *kans* lauten; — auch darf inlautendes CH nie zu K werden, z. B. nie *sprekan* für *sprechan* oder *sprehhan*.

Gerade aber wie das Hochdeutsche in diesen Lautreihen der Mutæ um eine Stufe vom Gothischen abgesunken ist, so bleibt dieses schon eine Stufe hinter dem Indischen, Griechischen und Latein zurük.

	Labiales.			Linguales.			Gutturales.		
Griechisch:	P.	B.	F.	T.	D.	TH.	K.	G.	CH.
Gothisch:	F.	P.	B.	TH.	T.	D.	. .	K.	G.
Althochdeutsch:	B, (V).	F.	P.	D.	Z.	T.	G.	CH.	K.

Die mangelnde Aspirata CH ersezt der Gothe anlautend mit H, in- und außlautend bald mit H, bald mit G.

*) Auf die alt- und mittelhochdeutsche Taktik der An- und Außlaute ist hiebei keine Rüksicht genommen.

Diese Bewegung hat im Hochdeutschen ihren Kreislauf vollendet und sie müßte bei weiterer Fortsezung wieder in ihr erstes Stadium zurükkehren.

Für die Erforschung unserer Sprache ist die Entdekung dieses Gesezes, das gleichwol keinen ursprünglichen, sondern nur einen historischen Unterschied liefert, von dem in frühen Zeiten der hochdeutsche, in noch frühern Zeiten alle übrigen deutschen Stämme nicht betroffen wurden, ein Leitstern zu sichern Resultaten. Der Unterschied zeigt bloß eine im Verlauf der Jahrhunderte eingetretne Richtung an, durch welche der eigentlichen und nahen Gemeinschaft des gesamten deutschen Volks kein Abtrag geschieht, da merkwürdige Ausnahmen und Unterbrechungen, denen die Regel der Lautverschiebung einzeln und sogar reihenweise unterliegt, in einem Grade statt finden, daß die Regel dadurch nur eben nicht aufgehoben wird. Solche Außnahmen sind zumal in dem Verhältnisse der Mundarten, die zusammen den hochdeutschen Sprachstamm bilden, sehr beachtenswerth. Der Dialekt, in welchem die hochdeutsche Lautsenkung am reinsten durchdrang, ist der *alamannische*. Im Mittel- und Neuhochdeutschen läßt dieses Gesez von seiner Strenge ab, was den Beweis liefert, wie sehr unsere Schriftsprache, obschon von der alamannischen Mundart ausgegangen, in allmälichem Fortschritt sich doch wieder den übrigen Dialekten zu nähern suchte.

Die Belege zu den voranstehenden neun Gleichungen folgen hier zur bessern Übersicht in einer Tabelle.

	Griech.	Lat.	Goth.	Ahd.
I. P. F. B. (V.)	πους, ποδος	pes, pedis	fôtus	vuoß
	πεμπε		fimf	vinf, *(vinivi)*
		piscis	fisks	visc
		porca *(sulcus)*		vuriha
		porcus		varah
	ποροϛ *(iter)*		faran *(ire)*	varan
	πατηρ	pater	fadrs	vatar
	ποσις		brûdfaths *(sponsus)*	
	πυρ			viuri
	πολυ		filu	vilo
	πλεος		fulls	vol
	πρωτ			vruo
		pecus	faihu	vihu
		pulex		vló

	Griech.	Lat.	Goth.	Ahd.
P. F. B. (V.)		plecto		vlihtu
	περδω	pedo		vërzu
	παλαμη	palma		volma
	πτερον			vëdar
		piper		pfeffer
	πευκη	picea, pix		vihta
		pellis	fill	vël
		pullus	fula	volo
		pauci	favai	vaohë
		primus	frumists	vromist
	λοιπος (reliquus)		láibos	ain-lif, zue-lif
	έπτα	septem	sibun	sibun
		aper		ëbar
	ὑπερ	super	ufar	ubar
		rapina		roub
II. B. P. F.	κανναβις	cannabis		hanaf
		taberna, turba		taverna, dorof
		stabulum		staphol
		labi	hláupan	loufan
	φηγος	fagus		puocha
III.) F. B. P.		forare		poren
		frangere, fregi	brikan	prëchan
		frui, fructus	brûkon	prûchon
		frater	brôthar	pruoder
		flare	blasan	plasan
		fero	baira	piru
	φυλλον	folium		plat
	οφρυς			prawa
	ελεφας, — αντος		ulbandus	olpenta
	κεφαλη	caput	haubith	houpit, haubit
	νεφελη	nebula	nibls	nëpal
	γραφειν		graban	grapan
IV.) T.			thiudâ	diot
	συ	tu	thu	dû
		tenuis, tener		dunni

	Griech.	Lat.	Goth.	Ahd.
III. D.	τεινειν	tendere	thanjan	dênen
	τρεις	tres	threis	dri
	τερσειν, (arefacere)	torridus	thaursis (aridus)	durri
		tacere	thahan	dagen
	τρεχειν	trahere	thragjan	trechen (trahere, subducere)
	ταλᾶν, τλᾶν	tolerare	thulan	dolen
		tectum	thak	dach
	ταῦρος, θηρ, φηρ	taurus, fera		tior
	το		thad	daz
		ratio	rathiô, redja	reda
	φρατωρ	frater	bróthar	pruoder
	μετα		mith	mit
		rota		brad
		iterum	vithra	widar
	ἑτερος		anthar	andar
		puteus		pfûze
	δις, διος	deus, divus		ziu (ziustag)
	δια-	dis —		zi —
V. D. T. Z.	οδους, — οντος	dens, — tis	tunthus	zand
	δαμᾶν	domare	tamjan	zemen
	δρυς		triu	
		digitus		zeichan
	δεικνυειν	indicare		zeigen
	δολος	dolus		zâla
		Tolbiacum		Zülpich
		Tabernæ		Zabern
	δυο	duo, ducere	tva	zuei
			tiuhan	ziohan
	δακρυ		tagr	zahar
	δεξια	dextra	taihsvô	zësawa
		planta		pflanze
		mentha, moneta		minze, münze
	ἠδυ		suti	suozi
		ad	at	az

	Griech.	Lat.	Goth.	Ahd.
D. T. Z.	ἕδος	sedes, sedere	sitan	sizan
	ἐδειν	edere	itan	ëgan
	ειδειν, ειδενειν	videre	vitan	wîgan
		odium	hatis	haz
		claudere		sliozan
		lædere		lezen
	ὑδωρ		vatô	wazar
			katils (*cacabus*)	chezil
	ἱδρως	sudor	sveiti	sueiz
	ποδες	pedes	fôtjus	vuoȝi
VI.) TH. D. T.	θυγατηρ		daúhtar	tohtar
	θυρα (*fores*)		daúr	tor
	θηρ, φηρ	fera		tior
	θαρρειν (*audere*)		ga-daúran (ga-daursta)	turran (kitorsta
	θαρσος			
	θεναρ (*vola manus*)			tënar
	μεθυ			mëtu
	ἕδος			situ
VII.) K. H. G.		claudus		halz
	κανναβις	cannabis		hanaf
		canere	hana, haujo	hano, henna
		gallus		challon (*canere*) galen
		caput	háubith	houbit
	καρδια	cor	hairtô	hërza
	κυων	canis	hunths	hund
	κοιλος			hol
		celare	hilan	heln
	καλαμος	calamus		halam, halm
	καρτος, καρτερος		hardus	hart
	κερας	cornu	haúrn	norn
		collum		hals
	κλαιειν		hlahan	
	κραζειν	crocitare	hrukjan	(südd.) hrûken (von Täuben)

	Griech.	Lat.	Goth.	Ahd.
K. H. G.	κλεπτης		hliftus	
	οκος	oculus	áugo	ouga
		acies		egga
		lux *(lucis)*	liuhad	lioht
	οικος	jugum	juk	joch
			veihs	wich (Wih-bild)
		acus		ahan, agan
	δακρυ		tagr	zahar
		tacere	thahan	dagen
		pecus	faihu	viho
	εκυρος	socer	svaihra	swehar (Schwager)
	μηκων *(papaver)*		(mêhan?)	magan (Mohn)
	δεκα	decem	taihun	zêhan
		granum		chorn
VIII.) G. K. CH.	γενος	genus	kuni	chunni
	γενυς	gena		chinni
	γονυ	genu		chnio
	γυνη			chona
		gelu *(frigus)* gelidus	kalds	chalt
		gula *(guttur)*		chêla
		gustare		kiusan, chiosan
	εγω	ego	ik	ih
		vigil		wachar
	αγρος	ager	akrs	achar
	μεγας, — γελος		mikils	michil
		rex, regis, regnum	reiks	richi
		jugum	juk	joch
		augere	áukan	auchôn
	αμελγειν	mulgere		mêlchan
IX.) CH. H. G. K.	χην	anser *(hanser)*	gans	kans
	χεω *(fundo)* χυτος		giutan	klogan
	χολη			kalla (Galle)
	χθες	heri, hesternus	gistra	kêstar
	χορτος	hortus	gards	karlo
		hostis *(peregrinus)*	gasts	kast

	Griech.	Lat.	Goth.	Ahd.
		homo	guma	komo
G. H. G. K.	χθων (für χωμι, χάμαι)	humus, humi	gauī	kouwi, gawi, kou
	εχειν		áigan	eikan
	τρεχειν, τραχειν		thragjan	trahan
	λεχος		ligrs	lekar
	λειχω, λιχω (lambo)		láigô	lêkôn
	λοχᾶν (insidiari)		(lêgôn?)	lâkôn

Sollten in diesen Beispielen einige noch bedenklich oder zweifelhaft scheinen, so darf die Mehrzahl hauptsächlich wegen Analogie der Abstufung für streng erwiesen gelten, und die Richtigkeit der Regel ist unverkennbar. Wörter, in welchen zwei Consonanten stimmen: *τρεχειν*, *thragjan*; *ποδες*, *fôtjus*, sind doppelt sicher; solche, in denen ein Consonant stimmt, der andere aber abweicht, werden verdächtig. Im Falle die Consonanten in allen drei Sprachen ohne Abstufung gleich sind, so fehlt entweder alle Verwandtschaft, oder die eine Sprache hat auß der andern entlehnt, wie z. B. *scriban*, *frucht*, *fenster* unzweifelhaft *scribere*, *fructus*, *fenestra* selbst sind, gleich dem ags. *sicor*, *securus*.

Es liegt bei Wortforschung weniger an der Gleichheit oder Ähnlichkeit allgemein verwandter Consonanten, als an der Wahrnehmung des *historischen* Stufengangs, welcher sich keineswegs verrüken oder umdrehen läßt. Ein hochdeutsches Wort mit *p*, das im Gothischen *b*, im Lateinischen *f* zeigt, ist in diesen drei Sprachen urverwandt; fänden wir aber *f* in einem hochdeutschen, *b* in einem gothischen, *p* in einem lateinischen Worte, so wäre die Verwandtschaft widersinnig, unerachtet abstract genau dieselben Consonanzverhältnisse vorliegen, nur eben in historischem Widerspruch.

Wörter, welche die eine Sprache nicht besizt, ließen sich in Ansehung der neun Consonanzverhältnisse leicht herstellen, nicht aber in den Elementen der Vocale, Liquiden und Spiranten. Alles Rathen bleibt hierin unfruchtbar: wir dürften höchstens behaupten, daß z. B. *δαφνη* im Gothischen *t — b*, im Hochdeutschen *z — p*; *φυτον* gothisch *b — th*, hochdeutsch *p — d* haben müßte. Jene neun Regeln sind nur Prüfstein für vorhandene Wörter; zu neuen Schöpfungen reichen sie nicht hin, weil für die übrigen Elemente die gleiche Folgerichtigkeit mangelt.

Bei Übergängen der Tenuis, Media oder Aspirata in denselben Buchstaben einer andern Reihe muß die Gleichung fehlschlagen, z. B. *ταως*, *pavo*; *πεντε*, äol. *πεμπε*; *ποιος*, jon. *κοιος*; *οβελος*, dor. *οδελος*; *γῆ*, dor. *δῆ*; *θυμος*, *φυμος*, *fumus*. Auch die Aspirationen mischen sich leicht mit verwandter Spirans oder Media: *έπτα*, *septem*; *ὗς*, *sus*; *ἕρπω*, *serpo*; *ἑσπερα*, *vespera*; *ὑπο*, *sub*; *ἁλς*, *sal*; *εαρ*, *ver*; *ιδμεν*, *videmus*, goth. *vitum*; *θηρ*, *φηρ*, *fera*.

Die *Lautverschiebung* erfolgt in der Masse, thut sich aber im Einzelnen niemals rein ab; es bleiben Wörter in dem Verhältnisse der alten Einrichtung stehn; der Strom der Neuerung ist an ihnen vorbeigeflossen. Schuz gewährten ihnen, obwol nicht immer, die Verbindung mit den unwandelbaren Liquiden und Spiranten. Also haben das gothische *du* (zu), *dis* (zer), ihr organisches *d* erhalten. Den gothischen *triu*, *trudan* blieben gleich ahd. *trëo*, *tretan*; dem *baitrs* ebenfalls *pitar*, wenigstens in Ansehung des *t*; gothisch *vintrus*, ahd. *wintar*; *mantel*, ahd. *mantal* (pallium); *longus*, *laggs*, *lang*; *angustus*, *aggvus*, *engi*; *gramen*, *gras*; *μετα*, *miti*; *hût*, *cutis*. Von zwei Consonanten eines Worts kann der eine erhalten, der andere verschoben sein; z. B. in *tuggo*, *tunga*, *zunga*, *lingua* blieb das *g*, während *d*, auß dem Samscrit *dingua*, sich abstufte.

Unterschied der alten und neuen Sprache.

Je weiter wir in den Zustand der Sprache zurükforschen, desto leichter und schneller ist noch darin ihr Blutumlauf, desto größer ihre sinnliche Gewalt*).

*) Um auch in ganzen Redensarten einige Beispiele von der größern Sinnlichkeit sowol der Phantasie als Sprache unserer Voreltern zu geben, wählen wir Stellen auß mittelhochdeutschen Dichtern: Diu naht diu gât mich an. *Wolfd.* Ze tal diu sunne was genigen und der abend zuo gesigen. *Diut.* Diu tageweide diu viel hin, der abend sîget vaste zuo. *Ambg.* Diu naht begunde sliehen an. *Dietr.* Nû was diu naht geslichen über das gevilde. *Christoph.* Unz der tac lieg sinen strit. *Pars.* Der tac der nâm ein ende, die naht den sig gewan. *Wolf.* Nâch der naht paniere kom sie selbe schiere. *Pars.* Der tag nû ist halb begraben lîs zum nabel. *Eib.* Des tages klawen durch die wolken sind geslagen; er stîget ûf mit grôßer kraft; ich sih in grawen den tac. *Eschenb.* Die wolken waren graw und der tac sine klaw hete geslagen durch die naht. *Wilh. Cassel.* Morgen fruo als der tag erstarket. *Eracl.* Eg taget, diu naht muoz ab ir trône, der tac wil in besitzen. *Mß.* Sam mir der heilig tac! *Ldr.* Sam mir das heilige licht! *Rother.* Der tôd komt als ein dieb und schedet leid und lieb. *Ldr.* Der tôd hat sînen nâmen gesait vil witen in diu land. *Klage.* Den tôdes vurhe arn durch die wange. *Trist.* Der tôd mir sitzet ûf dem kragen. *Kolocz.* Der tôd stêt vor der türe. *Diut.* Dâ moht erbouwen der tôd sin strâze. *Biter.* Ei, was nû dem tôd geschiket ward an sin seil. *Lohengr.* Wê dir tôd! din sloz und din gehürde bindet und besliuzet. *Wigal.* Dô ranc er mit dem tôde. *Nib.* und *Wigal.* Der tôd uns sendet sine boten. *Renn.* Der tôd het ir minne, die dâ sterben solten, nie wolten oder enwolten. *Klage.* Sô wichet der nahtscate hina. *Willir.* Pfluoges houbit, pfluoges zagel, den pfluog wisen. *Grimm.* Ir wîget, wie si hakent, wâ der Woldan sîn kirchenporten [in die viande] houwet. *Tit.* Sodann der Name *rûnen* (mysteriose loquaces) für *Lettern*.

Man beachte nebenbei noch die Lebendigkeit der Außrufe oder Interjectionen: *wéfenâ! nûnawâ! lazatag! holahol! hilfahilf! neinanein! jarajâ! wurrawei! heiahei! fafi! ah lastera unde leidaz! schuschu! huhu! ahi wie wol! urra burra! hibi! hid! uhuh! kuckuk! truk und truk* etc.

Die alte Sprache ist rein, voll und wollönend in ihren Lauten; ohne das Rauhe und Harte zu scheuen, hat sie Milde und Weichheit; ihre Biegungen und Gelenke sind manigfalt, frisch und schwunghaft; in der Syntax gewährt sie freie und leichte Bewegungen, deren Anmuth und Kühnheit überraschen; ein außerordentlicher Wortvorrath bietet unabgenuzte Wurzeln dar und fast vollständige Entfaltung der Zweige und Knospen. Man kann diese innere leibliche Stärke der alten Sprache vergleichen dem scharfen Gesicht, feinen Gehör und Geruch der Wilden, die einfach in der Natur leben und sich gesunder, behender Gliedmaßen erfreuen. Es waltet überhaupt mehr unbewußte Kraft, als verbraucht wird, und manches Geheimniß, nachdem niemand fragt. Zwischen den Gesezen der Laute und Flexionen besteht noch ein wunderbarer Zusammenhang, den bloß der unempfundne Gebrauch erhält.

In der neuen Sprache rinnt das Blut schon schwerer und die Sinnlichkeit schwindet; der Wollaut ist nicht mehr so ungesucht da, sondern wird durch sorgsame Vermeidung der Härten erzielt; er ist *negativ* geworden, während der alte *positiv* war; die Flexionen erscheinen abgeschliffen und müßen durch allerlei Künste ersezt werden; die Bewegung erfolgt steifer und genau abgemessen; beträchtlich hat sich die Zahl der Wurzeln vermindert, weshalb häufigere Umstaltungen und Compositionen unvermeidlich werden. Von dem zauberhaften Wiederschein der Formen ist wenig mehr übrig; sie sehen eintönig, trüb und verworren auß.

Allein jene Vorzüge, wie diese Mängel, sind auch von eignen Nachtheilen und Vortheilen begleitet; der geistige Fortschritt der Sprache scheint Abnahme ihres sinnlichen Elements nach sich gezogen, wo nicht gefordert zu haben.

Mitten in aller Formenfülle des Altertums herscht oft Unbeholfenheit oder Verschwendung; sparsames Haushalten mit geringern, aber desto gewissern Mitteln gab auf die Länge größere Befriedigung. Dort gebricht es dem Anmuthigen nicht selten an Würde, dem Kühnen an Geschik, und zumal dem Ganzen an Einklang, so daß oft die rechte Wirkung, wo sie nahe zu erreichen war, dennoch außbleibt. Weil Licht und Schatten sich gegenseitig nicht ermäßigen, spielen lebhafte Farben allzu grell neben einander; Wort- und Sazverhältnisse sind noch ohne Perspective und kein Hintergrund wird geöfnet. Die neue Sprache versteht gelinder aufzutragen, Eindrüke zu berechnen und von dem Zufälligen das Nothwendige zu scheiden. Des schwebenden Flugs verlustig, ihre Schritte nicht selten zu doppeln und zu kreuzen gezwungen, behält sie das vorgesteckte Ziel fester im Auge. Allenthalben bleiben ihr Außgleichungen

und kleine Nachhülfen zur Hand; denn selbst in grammatischen Auxiliarien, so schleppend sie auch sind, beruhen zugleich günstige Feinheiten und leise Wendungen des Außdruks, von denen die Sprache vorher keine Ahnung hatte. Sie ist jezo in ihr männliches Alter eingerükt, welches weiß, was es will und vermag.

„Die Sprachen sind die Scheide, darin das Schwert des Geistes stekt."
Luther.

Die Vollkommenheiten des ehemaligen Zustands der Sprache sind beneidenswerth, aber unwiederbringlich; den Gewinn, den unser heutiges Deutsch, indem es jenen allmälich entsagte, errungen hat, dürfen wir für theuer, aber nicht für zu theuer gekauft halten. Damals war weder Armut noch Rohheit; aber nun gilt eine andere Art Reichtums und andere Bildung. Ein Hauptvortheil, die durch Niederschlag der Dialekte gegründete Herschaft größerer Sprachheinheit, konnte eben nur durch Dämpfung der sinnlichen Bestandtheile errungen werden. So war es unserm Volke beschieden!

Man würde diesen Versuch, in allgemeinen Zügen beiden Gegensäzen und ihrer Versöhnung gebürendes Recht angedeihen zu lassen, mißdeuten, wenn man darauß folgerte, unserm Altertum fehle das geistige, oder der Gegenwart das sinnliche Element ganz. Beide berührten sich von Anfang her, wie sie immer sich berühren und wechselweise stüzen werden; bloß das Vorherschen des einen und des andern hat damit bezeichnet sein sollen. Noch weniger folgt darauß, daß andern Sprachen ein gleicher Gang beschieden gewesen sei. Die lateinische, vorzüglich aber die griechische Sprache thun dar, wie selbst ein Gipfel ihrer Verfeinerung erstiegen werden konnte, ohne daß die Vollkommenheiten der alten Form unterzugehn brauchten. Daß einer frühen Durchdringung beider Elemente schon vor funfzehnhundert Jahren kein bedeutendes Hinderniß im Wege lag, zeigt die Prosa des *Ulfilas*. Es scheint nur, daß die Völker der neuern Zeit, nicht allein das deutsche, sondern auch die romanischen, obgleich fast jedes in eigentümlicher Weise, eine Verwilderung und Unterbrechung ihrer Bildung zu bestehen hatten, auß welchen sie nicht, ohne die sinnlichen Vorzüge ihrer Sprachen großentheils zu opfern, hervorgehen konnten. Welche endlichen Gewinne ihnen eben daher noch erwachsen mögen, läßt sich erst in künftigen Jahrhunderten überschauen. Gleich den neuern Völkern haben auch die neuern Sprachen ihre eigentümliche Aufgabe zu lösen, die von den Standpunkten des Altertums fern liegt, und über deren lezten Erfolg Dunkelheit schwebt.

Dem Volksdialekte ist einiges eigen, was unserer Schriftsprache abgeht. Traulich und zwanglos schmiegt er sich mit voller Sicherheit an die Vorstellungen, welche er ausdrüken hat; nicht selten stehn ihm auch gefällige Formen neben rauhen und derben zu Gebot. Er hat einzelne, von der höhern Sprache längst aufgegebne Tugenden des Altertums bewahrt; dafür aber im Großen niemals, wie jene, gewonnen. Es gebricht ihm an Adel, Würde und Einklang; da, wo der Gedanke die Sprache bald fesseln, bald lösen, oder mit sich fortführen soll, wird die Vulgarzunge ohnmächtig. Sie hält nach dem, was vorhin über den Gegensaz alter und neuer Sprache gesagt worden, eine Art Mitte zwischen beiden. Von dem Wollaut der alten Formen besizt sie, wie zufällig, kleine Überbleibsel; hat aber den Keim zur Veredlung und Erweiterung eingebüßt, der in den Dialekten des Altertums gelegen war. Es ist einiges von der größern Gewandtheit des neuen Außdruks zu ihr eingedrungen, nur daß sie deren nicht vollkommen mächtig und bewußt ist. Sie steht also gegen die Eigentümlichkeit beider Erscheinungen zurük und ist immer im Verlieren begriffen.

Von der Orthographie oder Rechtschreibung.

Die Schrift, gröber als der Laut, vermag diesen nicht ganz zu erreichen, noch als das festere Element dem flüssigen allenthalben nachzufolgen.

Da außerdem allen europäischen Völkern ein Alphabet überliefert ward, das die Eigentümlichkeit ihrer Laute mehr oder minder genau außdrücken konnte, fand sich die Fassung in sichtbare Zeichen noch erschwert. Man suchte hin und wieder das Fehlende zu ersezen; allein so lange die Nachhülfe unterbleibt oder mißlingt, kann die Schrift nicht anders als mangelhaft erscheinen.

Wo die Schrift sich dem Laute anschmiegt, wirkt sie auch wolthätig auf seine Erhaltung; denn sie fixiert ihn dem Wesen nach und bewahrt ihn eben dadurch vor schnellerem Verderbniß. Es ist leicht einzusehen, daß mit dem Vorschreiten der Bildung und Außbreiten der Schrift auch die Reinheit und Sicherung der Außsprache zusammenhängt. In den Volksmundarten ist gerade darum das Schwanken größer, und die Abweichung der Sprache auß dem Mangel an schriftlicher Fassung und auß Verwilderung des gemeinen Volks abzuleiten. *)

*) Nicht minder wirkt auch fehlerhafte Schreibung, die lange fortgesezt wird, nachtheilig auf die Sprache. So hat sich z. B. in neuer Zeit die Redensart: wie Aus' beschreiben, fast allgemein verbreitet und

Der Grundsaz, so zu schreiben, wie gesprochen wird, ist zu natürlich, als daß ihn nicht jedes Volk bei Anwendung der Schrift auf seine Sprache zuerst sollte befolgt haben. Es würde aber ungerecht sein, ihn beständig zu wiederholen, weil dann die Schreibung in jedem Jahrhunderte wechseln und der Zusammenhang der Literatur mit ihrer Geschichte und dem Alterthum verloren gehen müßte.

Auf jeden Fall, da die mündliche Sprache älter ist als die schriftliche, muß die leztere als Tochter und Dienerin der ersten angesehn werden.

Zwek und Aufgabe der Schrift besteht darin, daß sie die Laute, Töne und Pausen der mündlichen Sprache darstelle; allein auß Mangelhaftigkeit der angenommenen Zeichen kann dieses in keiner Sprache vollkommen geschehen.

Das Wort *Orthographie* oder *Rechtschreibung* bezeichnet daher nicht sowol im strengen Sinne die getreue Darstellung der Laute mittels Buchstaben, als vielmehr nur den *Schreibgebrauch*, wenn dieser gleichwol fehlerhaft ist. Gegen den Strom zu schwimmen hält überall, besonders aber in Sprache und Schrift gar schwer.

Allgemeine Regeln.

Das ganze Mittelalter hindurch bis auf den jezigen Augenblik währt die lateinische Schrift unter allen Völkern deutscher und romanischer Zunge; nur daß sich im Laufe der Zeit die runden und geraden Züge des Lateins in Schnörkel verunstaltet haben. Es geschieht ohne vernünftigen Grund, daß man diese verdorbne und abgeschmakte Schrift, wie sie zur Zeit der erfundnen Drukerei sich eben gestaltet hatte, die *gothische* oder *deutsche* nennt. Die Gothen waren längst außgestorben, und außer deutschen Handschriften und Druken herschte die bruchekige Buchstabenform ebenso in allen romanischen und slavischen Ländern. Nachdem die meisten übrigen Völker in Europa zu der edlern Gestalt der alten Schrift zurükgekehrt sind, hat sich unter uns jenes verzerrte Alphabet, welches man mit gleichem Fug das *böhmische* heißen könnte, im Gebrauch erhalten, obwol es nicht für eine organische Modification der lateinischen Schrift

---

festgesezt, obgleich sie höchst fehlerhaft ist und lauten muß *ein Amt begleiten*, wie man auch sagt *ein Amt führen* (magistratum gerere). Wol aber wird man ungedrecht *mit dem Amte oder dessen Insignien* bekleiden. — Ebenso hat der verwerfliche Außdruk: *einem etwas* weiß *machen*, statt *weis* machen, fast alle, nur nicht den scharfsichtigen *Lessing*, beschlichen. Daß *Göthe* die Redensart durchauß mißverstand, erweiset seine Wortspielerei in den Versen:

Weiß hat Newton gemacht auß allen Farben. Gar manches
Hat er auch weiß gemacht, das ihr ein Resultum glaubt.

zum Behuf der deutschen Sprache gelten darf, da es nirgends eigentümliche Zeichen für unsere besondern Laute eingeführt hat. Auch schon dadurch wird diese Schrift verwerflich, daß sie nicht alle Lautunterschiede darzustellen vermag, und ihr z. B. in der Majuskel *I* und *J* zusammenfallen; *f* und *s* unnöthig abstehen; in der Minuskel aber *æ*, *œ*, *ë*, *ü*, Accente, Circumflexe und Cursivlettern fehlen.

Nicht genug, daß diese Schrift das Auge beleidigt, Schreiben und Druk unbeholfener macht: sie hindert auch die Verbreitung unserer Literatur im Auslande.

Im allgemeinen wird der am leichtesten richtig schreiben, der sich die gute und reine Aussprache angewöhnt hat; denn man darf unter dieser Voraussezung die Regel ertheilen: *Schreibe, wie du sprichst, insofern der Gebrauch nichts anderes festgesezt hat.*

Nach der guten Aussprache entscheidet in zweifelhaften Fällen zum Theil auch der Organismus und die nächste Abstammung. In der Regel werden bei abgeleiteten oder zusammengesezten Wörtern die Buchstaben der Stammsilbe angewandt, und man schreibt z. E. *Ärmel, Ärnte, Änte, Gebärde, Häute, Irrtum, lüderlich, Jäner, März* etc., weil sie auß *Arm, arnen, Ante, baren, Haut, gut, irren, Luder, Januar* und *Martius* abstammen. Doch hegt der Sprachgebrauch hierin viele Außnahmen und Besonderheiten, welchen zufolge wir z. E. schreiben müßen *Eltern, Hering, Hölle, Hülfe, schmählich, herschen* etc., obgleich diese Wörter zunächst aus *alt, Heer, Halle, helfen, Schmach* und *Herr* abgeleitet sind.

Neben guter Außsprache, Organismus und nächster Abstammung hat man daher noch in vielen Fällen den herschenden Schreibgebrcuch zu fragen und zu befolgen. Er befiehlt zu schreiben *edel, besser, fertig, Heu, Schlegel, Stengel, vornemlich* (neben *nämlich*) etc., obschon diese Wörter ihrer nächsten Abstammung halber von *Adel, baß, fahren, hauen, schlagen, Stange, Namen*, in der Grundsilbe ein *ä* haben soliten. Die Worte *Fuchs* z. E., *sechs* und *Frevel* könnten wir ihrem Laute nach auf *viererlei* Weise richtig darstellen; allein wir dürfen nur die eine gäng und gäbe Schreibung *Fuchs, sechs* und *Frevel* anwenden. Es ist nun einmal üblich geworden zu schreiben *Vater, Mutter, Saat, Samen, Thal, Zahl, ihr, wir, Axt, Meer, mehr, viel, fel, Papier* etc., obwol wir dieselben Wörter richtiger und sicherer bezeichneten *vâter, mutér, sât, sâmen, tâl, zâl, îr, wîr, akst, mér, vil, viel (cecidi), papîr.*

Fremde Wörter sind in der Art, wie sie in der fremden Sprache erschei-

nen, darzustellen, und nicht mit der bei uns üblichen Bezeichnung des Lauts, als: *Charakter*, *Client*, *Thucydides*, *Demosthenes*, *Cicero*; *Agio*, *Bologna*; *Genie*, *Journal*, *Voltaire*; *Spleen*, *Mylord*, *Shakspeare*; *Grandezza*, *Cortes*, *Chimborazo*, *Don Quixote*, *Coruña* etc., nicht aber *Karakter*, *Klient*, *Tucidides*, *Demostenes*, *Zizero*, *Adschio*, *Bolonja*, *Scheni*, *Schurnal*, *Woltär*, *Splin*, *Milord*, *Schäkspir*, *Grandeßßa*, *Corts*, *Dshimboraßo*, *Don Kichote*, *Korunja*, wie diese Wörter ungefähr lauten.

Nur wenn man Wörter oder Säze mit Absicht als fremde oder altertümliche gebraucht, müßen die ihnen zuständigen Buchstaben angewandt werden, z. B. *Man nennt ihn so κατ' εξοχην.* — *Lessing schuf ein κτημα ες αει.* — *Im* altdeutschen Liedersaale *heißt es:* min spräche ist min sang. — *Das wird dauern*, diewile èich und erde stât, *wie sich der Swabenspiegel außdrükt.* — *Sehr richtig und schön sagt* Otfrid: Din sprâcha scal dih ougen.

Die Laute der alten Sprache unserer Vorfahren haben wir getreu wiederzugeben; aber was liegt uns daran, die Fahrläßigkeit oder Unkunde eines Schreibers oder Sezers früherer Zeiten, wie z. E. im *Narrenschif von Seb. Brand*, festzuhalten? Diese Freiheit zu einer regelhaften und conformen Schreibung darf man bis auf Überbleibsel des dreizehnten Jahrhunderts außdehnen. *)

Eigennamen der Personen, selbst auch deutsche, hat man in der Art zu schreiben, wie sie uns überliefert worden, als: *Iselin*, *Kuonz*, *Füeßli*, *Schröckh*; *Réaumur*, *Correggio*, *Young*, *Newton*, *Locke*, *Chodowiecky* etc.

Da wir es nicht wagen, die Eigennamen *Bornhäuser*, *Frundsperg*, *Wal-*

*) Ein Beispiel regelhafter und conformer Schreibung dieser Art soll in nachfolgendem Lehenbriefe vom Jahre 1294 gegeben werden, worin wir die Vocallängen, die im Originale nur theilweis angedeutet sind, durchweg bezeichnen, und bei jeder Abweichung vom Manuscripte die Schreibweise dieses leztern in Häken einschließen.

Allen den disen gegenwürtigen brief ansehent oder hœrent lesen kiunde ich Hug in der Biunde, ain burgær von Kostenze, daz [daz] ich Hainrich dem Terer von Kostenze min hofstat und min hûs an dem Graben enzwischen [entwischen] der Hæwerinun hûs und Hermans des Emishovers hûs hân geliken ze einem rehten und zu einem stæten lehen, also daz [daz] er und sine nâhkomen mir und minen erben jærgeliches an sante Johans tage ze Siungihtin vont gên ain schillinch pfenninge Kostenzer miunze ze cinse und ie ze der Vazenaht [vasenaht] ain huon die wile so er lebt, und swenne er enist, an swen daz [daz] hûs danne vallet ze erbe, der sol dem lehenherren [lehen herren] des selben hûses ie ze der Vazenaht [vasenaht] jærgeliches geben zwai huenre von dem selben hûse, und swenne er ald sine nahkomen den vorgenantin schillinch und diu huenre ie nah den vorgenanten zîln inrunt aht tagen niht enrihtint, sô sol mir dem vorgenantin Hugo ald minen erben daz [daz] lehen ledich sin an allen krieg. Dar zuo ist ouch gedinget, swem der vorgenant Hainriche daz [daz] hûs und die Lehenschaft machen wil, oz [oz] si dem spitâle von Kostenze ald swem er ez [ez] machen wil, dem sol ich ald mine erben ez [ez] lihen in dem rehte also ouch ez [ez] der vorgenant Hainriche von mir hât. Und nimt der vorgenant Hainrich ain wip, gewinnet diu kint bi im, den sol ich und min erben daz [daz] hûs lihen; gewinnet aber si niht kinde, sô sol si daz [daz] hûs hân uns an ir tôt etc. Spitalarchiv in Konstanz.

husen, *Utwil*, *Talwil*, Canton *Schwiz* und *Friburg* etc. zu verwandeln in *Bornhauser*, *Freundsberg*, *Walhausen*, *Ulweil*, *Thalweil*, Canton *Schweiz* und *Freiburg*: so ist es noch weniger zu rechtfertigen, daß einige die Namen *Nithart*, *Vridank*, *Vriberg*, *Gotfrid*, *Otfrid*, *Kuonrat*, *Sigmund*, *Sigfrid*, *Einsideln* etc. in die verdorbne neue Form *Neidhart*, *Freidank*, *Freiberg*, *Gottfried*, *Ottfried*, *Konrad*, *Siegmund*, *Siegfried*, *Einsiedeln* umgießen.

Ortsnamen, deren Form in neuerer Zeit nicht selten verunstaltet worden, dürfen mit Maß verbessert werden, und man schreibt z. E. richtiger *Schafhausen*, *Mülhausen*, *Utwil*, *Zürich*, *Mersburg*, *Möskirch* etc. als *Schaffhausen*, *Mühlhausen*, *Ultwil*, *Zürch*, *Mörsburg*, *Mößkirch*.

Fremde Wörter, die im Deutschen häufig gebraucht werden, nehmen zum Theil unsere Endungen an, behalten aber ihre eigentümliche Schreibart bei, als: *Physik*, *Philosophie*, *Hämorrhoiden*, *Katarrh*, *Motion*, *Concil*, *respectieren*, *Chef*, *Bouteille* etc., es sei denn daß sie ganz und gar bei uns einheimisch geworden, wie z. B. *Krone*, *Zirkel*, *Zepter*, *Sigrist*, *Fenster*, *Zedel*, *Schindel*, *Ziegel*, *Allarm*, *Alkoven*, *Almanach*, *Muselman*, *Stambul*, *Gruppe*, *Schaluppe*, *Truppe*, *Muskete*, *Musketier*, *Tusch*, *Turnier*, *Montur*, *Inschenier* (schon 1498), *Offizier* etc.

Wol zu unterscheiden ist jederzeit, was der *Schreibung* und was der *Sprache* beigelegt werden muß; die Verschiedenheit z. B. der Wörter *Spieß* und *Spiß*, *weitläufig* und *weitläuftig*, *Dünen* und *dienen*, *düngen* und *dingen*, *Nüsse* und *Nisse*, *Küste* und *Kiste*, *rühmen* und *Riemen*, *Züge* und *Ziege*, *Odem* und *Athem*, *Jäner* und *Januar*, *Landmann* und *Landsmann*, *selbständig* und *selbstständig*, *famos* und *famös*, *Niftel* und *Nichte*, *Klafter* und *Lachter*, *gießt* und *geußt* etc. ist in der Sprache selbst, nicht nur in der Schrift, begründet.

Fehlerhaft aber wäre es zu verlangen, daß man in der Aussprache der Wörter *sieben*, *Stiefel*, *gediegen*, *Kiesel*, *geschrieben*, *vertrieben*, *Frieden* etc. das *i* dehnen soll, weil ein falscher Gebrauch diese Dehnung in der Schrift gegen alle mündliche Übung bezeichnet.

Die mancherlei Versuche, welche im vorigen Jahrhunderte von einigen und insbesondere auch von *Klopstock* gemacht wurden, unsere übliche Schreibung zu ändern und zu verbessern, giengen nicht nur an dem Recht des hergebrachten Besizes zu Scheitern, sondern beruhten selbst auf einer zu ungründlichen Kenntniß unserer Laute und Sprache überhaupt.

Es gab im Deutschen einst einen genauern, die Länge der Vocale durch einen Gibel (*â*, *î*, *û* etc.) von der Kürze unterscheidenden Schreibgebrauch, der aber

schon alt- und mittelhochdeutsch meistens außer Acht gelassen wurde, weil man dem sprachkundigen Leser zutrauen durfte, daß er gleich den Lateinern die Dehnung ohne sichtbare Bezeichnung wahren werde. Unser neuhochdeutscher Schreibgebrauch hat sich auch in Bezug auf die Vocale von der Verwilderung, die ihn vom funfzehnten bis siebzehnten Jahrhunderte traf, noch nicht völlig erholen können, und er steht auf jeden Fall an Sorgfalt und Reinlichkeit der Bezeichnung hinter dem ältern. Das beste Heilmittel schiene, auf Auszeichnung der Länge vor der Kürze durchweg zu verzichten, und sie, wie früher, dem Leser anheim zu geben. Die Änderung würde eine Zeit lang befremden, hernach aber allgemein zufrieden stellen. Was wir abzulegen hätten, ist nicht das Alte, Ursprüngliche, sondern die Gebrechen der lezten Jahrhunderte.

Wie viel nun immer mit Recht unserm Schreibgebrauche vorgeworfen werden mag, so muß derselbe nichts desto weniger in den folgenden Blättern treu dargestellt und gelehrt werden. Die Darstellung wird aber um so breiter außfallen, je weniger die lezten Jahrhunderte in unserer Art zu schreiben Consequenz beobachtet haben.

Von den großen Anlautbuchstaben.

Die Anwendung der großen Anlautbuchstaben, oder der Majuskel unter der Minuskel, sollte nur sein, um den Beginn ganzer Säze und Reihen oder auch Eigennamen hervorzuheben. So wird diese Schrift überall in griechischen und lateinischen Büchern, in deutschen Handschriften des Mittelalters, und noch in Druken des funfzehnten und zum Theil des sechzehnten Jahrhunderts gebraucht. Der Majuskel andere Außdehnung einräumen heißt die Würde der Sprache verlezen, welche der Schrift keinen Vorzug gestatten, sondern Folgsamkeit von ihr fordern darf. Wozu sollen Substantiva, die in der Rede nicht stärker betont sind als Adjectiva und Verba, vor diesen in der Schrift durch große Anlautbuchstaben außgezeichnet werden? Spuren dieses Mißbrauchs zeigen sich bis ins vierzehnte und dreizehnte Jahrhundert hinauf bei Urkundenschreibern, denen geringere Sprachkenntniß eigen war. Im Laufe des sechzehnten Jahrhunderts dringet jedoch diese schwankende Erweiterung der großen Buchstaben in unsere deutschen Druke vor; außer den Eigennamen verlieh man sie erst den Appellativen, in der Folge sächlichen und abstracten, endlich allen und jeden Substantiven. Bei *Hans Sachs* noch wenige oder keine solcher falschen Anlaute; bei *Burkard Waldis* selten; *Luther* mied sie noch um 1522, nicht mehr um 1545, doch mit mancher Außnahme; bei *Fischart* überwiegen

sie schon, und am Ablauf des sechzehnten Jahrhunderts, als unsere Sprache wie nimmer niederlag und sank, konnte sich der Unfug fester einnisten, gleich als müßte die deutsche Rede, innen bereits um ihre Gedrungenheit gebracht, auch äußerlich schwer und unbeholfen dargestellt werden. Dabei gieng nun jener eigentliche Zwek der Majuskel ganz verloren, weil es dem Überblik nicht mehr vergönnt war, den Beginn der Säze und die Eigennamen unter der Menge gleich außgezeichneter Worte herauszufinden. Sogar bei heiligen Wörtern, wie *Gott*, *Herr*, *König*, scheint das Hervorheben nur kleinlich, obwol man auch in lateinischen Druken *Deus*, *Dominus*, *Rex* versucht, während im Griechischen niemand an θεος, κυριος, βασιλευς Anstoß nimmt.

Es ist nicht zu spät und leicht genug, einer so abgeschmakten und nuzlosen Schreibweise zu entsagen, die selbst in unserer Mitte nie völlig durchgedrungen ist; denn die meisten Außgaben der *heiligen Schrift* und der vielen *kirchlichen Gesangbücher* nahmen sie nicht auf, und manche Schriftsteller wie z. B. *Gundling*, *Estor*, *Brocke*, zum Theil *Wieland* und *Voß*, *Baggesen*, *Jakob Grimm* u. a. m. haben die althergebrachte Einfachheit in der Schrift bewahrt.

Ungeachtet aller dieser wichtigen und haltbaren Gründe darf hier weder durch Beispiel noch Vorschrift das Aufgeben einer dreihundertjährigen Sitte empfohlen werden. So stark ist vor der Hand noch die Macht des Herkommens und der Gewohnheit.

Im Gegentheile soll nun genau erörtert werden, wo und wann nach dem jezigen Schreibgebrauch große Anlautbuchstaben gesezt werden müßen.

Weil es aber ungeachtet dessen rathsam und ersprießlich ist, sich wenigstens theoretisch oder für die eigene Praxis in der unserer Sprache besser angeschmiegten Schreibung zu üben und eine Fertigkeit darin zu erlangen: so sollen unter den nächstfolgenden *vier Regeln* die *ersten drei* in solcher Weise dargestellt werden.

I. *Mit größen anlautbüchstaben schreibt man das erste wort eines jeden fon forangegangner réde unabhängigen sazes.*

Ain forangegangner saz aber kann geschlossen sain durch ain punktum, durch ain frage-, außrüfs- oder schweigezaichen, z. b. Vil geschrai und wenig wolle! — Wer dâ? — Welche zumûtung! — Komm' ich über den hund, so komm' ich auch über — *Allain dann schließen dise zaichen, außer dem punkte, ainen saz nicht, wenn im noch etwas folgt; z. e.* Aber wann? das waiß der himmel. — Mit nichten! sag' ich dir. — Dieweil das gràs wächst — doch dû kennst das sprichwort.

Nach dem doppelpunkt wird ain größer anlautbüchstab gesezt, wenn man

aigne oder fremde worte genau und in directer réde anfüren will; z. b. Er frûg mich: Woher des landes? — worauf ich im zur antwort gâb: Auß dem Nibelgau.

II. *Auch jede verszeile in gedichten hat ainen größen anlautbüchstaben.*

III. *Alle substantiva, wenn si nicht, wie z. b.* kraft, laut, behûfs, troz, flugs, tails, morgens, abends, nachts, kaineswegs, zufolge, hinterruks, jederzeit, in allem, im größen und klainen, bei weitem, for kurzem, aufs neue, am besten, insbesondere, zu güte halten, in übel nemen, preis geben, ainen zum besten haben, unterwegen lassen, mit ain pâr zeilen abtûn *etc. adverbiál gebraucht werden, ferlangen größe anlautbüchstaben.*

Auch jedes andere Wort, ja sogar Buchstaben und Säze, wenn sie mit Absicht substantivisch gebraucht werden, erhalten große Anlautbuchstaben, als: *das* Gehen *und* Stehen; — *das* Sieden *oder* Braten; — *im* Kaufen *sei vorsichtig*; — *das* Mein *und* Dein; — *ist es ein* Er *oder eine* Sie? — *das* Für *und* Wider; — *das* Wenn *und* Aber; — *das* Etwas *und* Nichts; — *wer* A *sagt, muß auch* B *sagen*; — *einem ein* X *für ein* U *vormachen*; — *mit* Ach *und* Krach; — *das ewige* O *und* Weh; — *ein trauriges* Lebewohl; — *den* Reißaus *nehmen, den* Garaus *machen*; — Außgangen *war nie so gut*, Daheimblieben *war besser*; — *der* Habich *und der* Hätlich; — *der* Willkomm *und der* Scherdichfort *etc.* — *Das* Grün *und* Blau; — *alles* Hohe *und* Schöne; — *er spricht ein gutes* Deutsch; — (dagegen *er spricht, lehrt* deutsch, d. i. in *deutscher Sprache;*) — *das* Beste; — *das* Erste *und* Lezte; — *das* All, *ein ganzes* Hundert; *ein halbes* Tausend; — Jung *und* Alt, Groß *und* Klein; — *der* Reiche *und der* Arme *etc.*

Wenn in der Infinitivgestalt des Verbums noch die thätige Kraft lebt, und nicht die ruhige Substantivbedeutung ganz eingetreten ist, so bleibt der Anlautbuchstab klein, als: *Versprechen* ist leicht, *halten* schwer. — *Leben* und *leben* lassen etc.

Bei der ohnehin übermäßigen Anzahl von großen Anlautbuchstaben ist der Gebrauch, jederzeit auch *Alles, Nichts, Etwas, Alle, Einige, Andere, Manches, Viele, Keiner, ein Zweiter, Dritter, Jener, Derjenige* etc. so zu schreiben, ganz verwerflich.

Pronominale und andere Adjectiva, die zu einem gesezten oder elliptischen Substantiv gehören, haben nur kleine Anlautbuchstaben, z. B. *ist dies mein Buch oder* deines? — *zur* rechten *(Hand) sizen*; — *das* erste *(Zeichen) läuten; auf allen* vieren gehen etc.

Auf andere Weise gelangten wir zulezt dahin, daß nur allein noch Präpo-

sitionen, Conjunctionen, Adverbia und Verba außer dem Infinitiv kleine Anlautbuchstaben hätten, alles übrige aber von großen wimmelte.

Beinamen, welche dem Eigennamen *nachgesezt* zu werden pflegen, haben gleichfalls einen großen Anlautbuchstaben, wie *Karl der* Große, *Ludwig der* Fromme, *Heinrich der* Vierte, *Roma die* Stolze, *Jerusalem die* Heilige etc.

Beiwörter aber, die von Eigennamen abstammen, haben heute keine großen Anlautbuchstaben mehr, sondern man schreibt z. E. *französische* Tücher *spanische* Wolle, *europäische* Cultur, *afrikanische* Löwen, *asiatische* Elefanten, *amerikanische* Freistaaten, *frankfurter* Messe, *heidelberger* Faß, *berliner* Blau, *schweizer* Kühe; *lutherische* Kirche, *calvinische* Lehre, *kantische* Philosophie, *napoleonische* Eroberung, *lessingischer* Scharfsinn etc.

Die Verba *danksagen*, *stattfinden*, *achthaben*, gerade wie *preisgeben*, werden auch getrennt mit kleinem Anlaut geschrieben, als: er gab alles *preis*, er hatte *acht* darauf, sagte hundertmal *dank* dafür; es fand wieder *statt*.

Mal wird heute nicht nur in Gesellschaft mit Zahlwörtern, wie *einmal*, *zweimal*, *dreimal*, *vielmal* etc., sondern auch in Verbindung mit andern adverbial behandelt, als: *diesmal*, ein *andermal*, zum *ersten-* und *zweitenmal*, zu *verschiednenmalen*, *ein-* für *allemal*.

Manche Wörter sind in gleicher Form bald Substantiva, bald Adjectiva oder Adverbia, und die Schreibung hat sich dabei je nach dem Sinne derselben zu richten; z. B. *Hab' ich* Recht *oder* Unrecht? — *Er lebte* recht *und* schlecht (schlicht). — *Das hat er* unrecht *gemacht*. — *Du hast keine* Schuld *daran*; *er hat* Schuld, *leidet ohne* Schuld. — *Wer ist daran* schuld (d. i. schuldig)? — *Er hat* Angst, *das macht mir* Angst; aber: *mir ward* angst *und bange*. — *Einem kein* Leid *thun*; — Noth *leiden*, *es hat keine* Noth, *ein* Weh *verursachen*; dagegen: *es thut mir* leid; *es thut* noth, *es wird mir* weh, *du bist mir* feind. — *Ein* paar (einige) *Nüsse*; *ein* Paar *Schuhe*.

Zusammengesezten Wörtern, wo der lezte Theil immer den Hauptbegrif enthält, wird nur dann ein großer Anlautbuchstab verliehen, wenn das lezte Wort ein Substantiv ist, oder das Ganze substantivisch gebraucht erscheint: z. E. *Augapfel*, *Altvater*, *Laufbahn*, *Abkunft*, *Widerwillen*; *Kleinasien*, *Altbaiern* etc.; dagegen *adelstolz*, *eiskalt*, *stockblind*, *nagelneu*, *geistesarm*, *meilenweit* etc. — *Stadtbaumeister*, *Dudelsakpfeifer*, *Handwerksmann*, *Vergißmeinnicht*, *Stelldichein* etc.

Die Composita irgend einer Art mit dem Bindezeichen oder auch die nach dem ersten Worte folgenden Substantiva mit großem Anlautbuchstaben zu ver-

sehen, als: *alt-klug*, *wein-grün*, *wider-streben*, *Butter-Milch*, *Wende-Kreis*, *Weiß-Blech*, *Feder-Messer-Klinge* etc. ist veraltet.

Das Bindezeichen (-) wird nur selten angewandt bei mehrfacher Zusammensezung, wenn man zwischen der üblichen und minder gebräuchlichen Form der Wörter unterscheiden will, z. B. *Reichs-Generalfeldmarschall*, *Oberlandesgerichts-Assessor*, der *A-laut*, die *I-laute*, das *U-zeichen* etc.; aber auch dieses ist unnöthig.

Nothwendig wird dieses Bindezeichen nach dem ersten und zweiten Theile eines Compositums alsdann, wenn ein zu mehrern vorangehenden Wörtern gleichmäßig gehörendes Begriffswort folgt, als: *ab- und zunehmen; ein- und ausgehen; alt-, mittel- und neuhochdeutsch; Gnoten- und Zotenlieder; Fisch- oder Vogelfang; Tag- und Nachtgleiche; zins- und zehentfrei; de- und wehmüthig* etc.

IV. Die anstatt des *du*, *dir*, *deine* etc. üblich gewordnen Pronomina: *er*, *sie*, *ihr*, *sie*, *ihm*, *ihre*, *euch*, *ihnen* in directer Anrede erhalten große Anlautbuchstaben, als: *Hört* Er *nicht*, *Johann?* — *Geh'* Sie *nur*, *Jungfer!* — *Habet* Ihr, *mein Freund*, *mich verstanden?* — Sie *werden*, *edler Herr*, *begreifen* etc. — Euer *Gnaden*, Ihro *Excellenz*, Seine *Durchlaucht*, Ihre *Hoheit*, Hochderselbe etc. — Euer Königliche *Hoheit*, Seine Kaiserliche Königliche *Majestät* etc. — *Soll ich* Ihnen Ihre *Papiere besorgen?* — *Geben* Sie *mir* Ihren *Stok* etc.

Das reflexive *sich* und die zu *er* und *sie* gehörigen Pronomina *seine*, *ihre* etc. werden jedoch in neuerer Zeit mit kleinen Anlautbuchstaben bezeichnet: *Wollen Sie* sich *einfinden?* — *Hat Er* sich *verspätet?* — *Sie mag* sich *heute wohl in Acht nehmen!* — *Er darf* seine *Frau nicht mitbringen!* — *Jungfer*, *hat Sie* sich *um* ihre *Sachen schon befragt?*

Gleicherweise fallen die Titulaturadjectiva außerhalb der directen Anrede entweder ganz weg oder bekommen nur kleine Anlautbuchstaben, z. B. der *kaiserlich königlich* österreichische Hof, die *hohe preußische* Staatskanzlei, die *hochlöbliche großherzoglich badische* Kreisregierung etc.

Dehnung und Schärfung der Silben.

Seitdem die gleichförmige und gute Bezeichnung der langen Vocale mittels eines Gibels, als: *â*, *î*, *ê*, *ô*, *û*, *ä*, *ö*, *ü*, bei uns abgekommen ist, pflegt man sie einigermaßen dadurch zu ersezen, daß die Wiederholung des Vocals, oder die Einfügung eines stummen *h* oder *e* die Dehnung anzudeuten hat, als: *Haar*, *Seele*, *Moos*, *Mähne*, *Röhre*, *Huhn*, *Mühle*, *That*, *Ziel*, *Biene* etc.

Uralt ist der Brauch, den Vocal zu geminieren, um für die Aussprache Dehnung zu bezeichnen. So finden wir schon im *Vocabulario sancti Galli* (um d. J. 650) *taar*, *feeh*, *iis*, *zitt*, *root*, *stool*, *huus*, *puur* etc. für *jâr*, *vêh*, *is*, *zît*, *rôt*, *stôl*, *hûs*, *pûr*, und in spätern Schriften noch mehr.

Das *h* ward erst zwischen zwei Vocale eingeschoben, die zusammen nicht *einen* Laut außmachen, sondern zweisilbig außgesprochen werden sollten, wie sich bei *Ulfilas* Ἀαρών durch *Aharôn*, Ἀβραάμ durch *Abraham* außgedrükt findet. Lateinisch erscheint *Israhel*, *Danihel*, *cohopertorium* gesezt, und so lag es dem Deutschen nicht fern für *anaîlton* zu versuchen *anahilton* (Diut. 1,520), ja sogar, was übler war, die beiden Vocale eines wahren Diphthongs zu trennen, als: *Cohunradus* für *Cuonradus* oder *Chuonradus*; *stehic* für *steic* (ascendi), *hohubit* für *houbit* (caput); *inslihefe* für *insliefe* (Notk. Capella 14.). So liest man auch *mahal* für *mâl*; *prahastun* für *prâstun* (Diut. 1,497.); *emezzihic* für *emezzic*; endlich mit Weglassung des zweiten Vocals *kisehlhaftit* (animatus Diut. 1, 503.) für *kisêlhaftit*. Doch waren alle derlei Schreibungen ehedem Außnahme und Seltenheit; denn weit häufiger ward die Länge des Vocals entweder mit einem Gibel oder gar nicht bezeichnet.

Das *e*, zum Zeichen der Dehnung des vor ihm stehenden *i*, erklärt sich auß der Brechung des *i* in *ie*, als: *sie*, *dieses*, *Friesen* etc. für das ursprüngliche *si*, *dises*, *Frisen*, *Frisii*, *Frisones*.

Da unser heutiger Schreibgebrauch hierin nur Willkür übt, indem er bald die Dehnung bezeichnet, bald aber anderwärts, wo sie eben so nöthig als gerecht wäre, unterläßt, und sie endlich fehlerhaft bei Diphthongen (*Theil*, *Thier*, *Miethe*, *theuer*, *Thau* etc.) sowol als auch bei kurzen Vocalen anwendet: so wird es unmöglich, in diesem Punkte allgemeine Regeln zu geben und die gemeinübliche Weise kann nur auß Beobachtung erlernt werden. Wir schreiben, obschon die Vocale gleich lang sind, z. B. verschieden: *schmâl: kahl*; *wâr* (erat): *wahr* (vere); *kâm: lahm*; *gâren: nähren*; *Hêring: Heer*; *Strôm: Ohm*; *lôs: Loos*; *schwôren: bethören*; *Blûme: Muhme*; *Gût: Muth*; *hûten: wüthen* etc.

Endlich pflegt man *i* fehlerhaft mit dem Dehnungszeichen *e* zu begleiten in *Riegel*, *Siegel*, *Tiegel*, *Fiedel*, *Tieger*, *nieder*, *liegen*, *Einsiedler* etc., wo *i* doch kurz gesprochen wird, und hinwieder läßt man hie und da das organische *e* weg in *bombardiren*, *quittiren*, *floriren*, *jubeliren* etc., während man es gleich wieder daneben schreibt in *Kanonier*, *Juwelier*, *regieren*, *spazieren*, *barbieren*, *einquartieren* etc.

Richtige Außsprache voraußgesezt, kann jedoch im allgemeinen die Regel

als Richtschnur ertheilt werden: nach langem Vocale ist der unmittelbar folgende Consonant einfach zu sezen, als: *Schláf*, *Gâbe*, *Hâse*, *Râd*, *mâl*, *kâm*, *gâr*, *bât* etc. — *Saal*, *Speer*, *Moor*, *Thüre*, *Lauf*, *Kaiser*, *Seide*, *steif*, *Heil* etc. Höchstens erscheinen die Aspiraten, als: *schöß*, *flöß*, *ließ*, *geuß*; *Bräche*, *Sprâche*; *Hôf*, *schûf* etc. — Und umgekehrt gilt die Regel: unmittelbar vor doppeltem oder geminiertem Consonanten ist der Vocal kurz, als: *Geld*, *hart*, *mild*, *Bord*, *Bucht*, *Halle*, *Lamm*, *Tanne*, *kürre*, *Robbe*, *Hippe*, *Taze*, *flügg*, *Ratte* etc. *)

Zum Zeichen der Dehnung werden auß den Vocalen nur *a*, *e* und *o* geminiert; nie aber *i*, *u*, *ä*, *ö* und *ü*; daher denn auch *ä* und *ö* nur einfach stehen, wenn sie auß *aa* oder *oo* erwachsen, als: *Hârchen*, *Wâglein*, *Pârchen*, *Sâle*, *Môser* etc.

Das *h* dient als Dehnungszeichen gern vor den flüssigen Consonanten *l*, *m*, *n*, *r*, als: *Stahl*, *Ruhm*, *Sohn*, *Uhr* etc. In *Thal*, *Thor*, *Thon* (argilla), *Thräne*, *Athem*, *thun* ist es versezt und sollte besser stehn *Tahl*, *Tohr*, *Tohn*, *Trähne*, *Ahtem*, *tuhn* etc. Wo es gegen obige Regel erscheint, ist es nicht bloßes Dehnungszeichen, sondern gehört zur Wurzelsilbe, als: *geht*, *steht*, *sieht*, *sah*, *Fehde*, *schmählich*, *nah*, *Schuh*, *Nath*, *Drath*, *Blüthe* etc. von *gehen*, *stehen*, *sehen*, *fechten*, *Schmach*, *nach*, *Schuch*, *nähen*, *drehen*, *blühen*.

Am Ende von *froh*, *Stroh* ist das *h* auß dem Halbvocale *w* (*frow*, *strow*) und in *früh* auß dem Diphthongen *uo* (*fruo*) erwachsen.

Das *e* trit als Dehnungszeichen nur hinter *i*, und es ist wol zu unterscheiden von dem viel häufigern organischen *e*, das noch in der Außsprache nachwirkt. Bloße Dehnung des *i* bezeichnet es in *Frieden* **), *liegen*, *viel* etc., organisch aber gehört es in die Wörter *lieb*, *Dieb*, *Lied*, *verlieren* etc. und überall in die Silben *-ier*, *-ieren*, als, *Halbier*, *Turnier*, *flankieren* etc.

Die sämtlichen drei Dehnungszeichen finden nur in ursprünglich deutschen, nie aber in fremden Wörtern statt; also z. B. *Natûr*, *Persón* etc. — *Karnies*, *Paradies*, *Papier* etc. haben deutsche Form angenommen.

Bemerkungen über einzelne Buchstaben.

Vocale.

Allgemein gilt die Regel, daß *geschärfte* Außsprache der Grundsilben nur *einfachen* Vocal verlangt; oder mit andern Worten: der Wurzelvocal ist kurz, wenn ihm doppelte Consonanz unmittelbar nachfolgt.

*) Die wenigen Außnahmen sehe man oben Seite 7.

**) In den Eigennamen *Fridrich*, *Sigfrid*, *Sigwart*, *Sigmund*, *Hartrigel* etc. hat sich die alte Kürze des *i* bewahrt.

A. Doppeltes *a* erscheint nur in wenigen Wörtern und ihren nächsten Abkömmlingen, als in *Aachen*, *Aar*, *Aal*, *baar*, *Haag* (in Holland), *Haar*, *Maal* (Hautfleck, z. B. *Muttermaal*), *Paar*, *Raa* (Segelstange), *Saal*, *Saal*, *Schaar*, *Staar* (Augenübel), *Staat*, *Waare* etc.

In *Hase*, *Maß*, *Qual*, *Samen*, *Schaf*, *schal*, *Schale*, *daß*, *bar* (z. B. fruchtbar etc., *brach*, *brachen*, *Brachvogel*, *Sprache*, *gar*, *Gram*, *Gran*, *Hamen*, *kam*, *klar*, *Kram*, *mal* (einmal etc.), *malen* (mit Farben), *Maler*, *Namen*, *Rabe*, *schmal*, *Schwan*, *Sklave*, *Span*, *sparen*, *Stab*, *war* (eram), sowie in ihren nächsten Abstämmlingen wird die Dehnung nicht bezeichnet.

Dehnung mittels eines stummen *h* vor *l*, *m*, *n* und *r* der Wurzel ist üblich in *Ahle* (Pfriem), *Ahnen* (Vorfahren), *ahnen* (vorempfinden), *ahnden*, *Außnahme* etc. *Bahre*, *fahl*, *Fahne*, *fahren* etc. *Gemahl*, *Jahr*, *kahl*, *Rahm*, *Kahn*, *Krahnen*, *Lahn* (Fluß), *mahlen* (auf der Mühle), *Mahl* (Gastmahl etc.), *nachahmen*, *Nahrung*, *Pfahl*, *prahlen*, *Rahmen*, *Sahne*, *Stahl*, *Stahr* (Vogel), *Strahl*, *Wahl*, *Wahn*, *wahr* etc. *Zahl*, *zahm*, *Zahn*, und in ihren nächsten Ableitungen.

Obwol aus derselben Wurzel stammend, unterscheidet man in der Schrift *Mal* (Zeittheil und Zeichen) *Mahl* (Essen) und *Maal* (auf der Haut); umgekehrt *mahlen* (auf der Mühle, vom kurzen ahd. *milan*) und *malen*, *Maler*, *Gemälde* (mit Farben, vom langen ahd. *mâl*, Zeichen).

In *Kaaba*, *Kanaan* etc. ist *aa* zweisilbig.

Ä und **E** als Umlaute von **A**: *Hering*, *Schedel*, *Treber* schreibt man besser so als mit *ä*; und da man in *stät*, *unstät*, *bestätigen* (vom ahd. *stati*) das *ä* anwendet, so sollte man es auch consequent in *stets*, *stetig*, *Stetigkeit*. — *Italiäner* folgt aus *Italiano*.

In Wörtern, die aus dem Latein stammen, schreibt man besser *a*, als nach französischer Manier *ai*, z. B. *conträr*, *familiär*, *ordinär*, *populär*, *Référendär*, *Secretär* etc. *Dictionär*, *Fontäne*, *Domäne*, *Quarantäne* etc.

Das stumme *h* als Dehnungszeichen erscheint bei *ä* in folgenden Wörtern, deren Abstammung von *ah* dunkel ist: *ähnlich*, *Ähre* (wurzelhaft ahd. *ahir*, südd. noch *Äher*), *gähnen*, *Mähne*, *Mähre* (Pferd), *währen*, *gewähren*, *Zähre* (wurzelhaft ahd. *zahar*, südd. noch *Zäher*). — Das *Märe* und *Märchen* schreibt man besser ohne *h*.

Das *e* vertritt häufig die Stelle des *ä* auch in *naher* Wortabstammung, als: *edel*, *Eltern*, *Elster*, *enge*, *Engel*, *Heller*, *einhellig*, *Henne*, *Memme*, *behende*, *außwendig*, *Schlegel*, *schwer*, *selig*, *welsch*, *Wildpret* (für *Wildbrät*) etc. — Bes-

ser schreibt man jedoch *Ämte*, *Ärnte*, *Gebärde*, *Ägypten* etc., als *Emte*, *Ernte*, *Geberde*, *Egypten*.

In der Schrift gilt regelmäßig das Zeichen *ä* mehr für den noch *fühlbaren* Umlaut aus *a*; *e* dagegen für den *ältern* und *festern*, von dem man sich keine Rechenschaft gibt; nie wird *Bätte*, *Näze*, für *Bette*, *Neze* geschrieben, obwol sie von den alten *bati* und *nati* abstammen.

Im Worte *echt* und *Echtheit* rührt *e* aus *i* her, und wird eben darum nur fehlerhaft mit *ä* dargestellt.

Als Dehnung ist *ee* üblich in: *Beere*, *Heer*, *Klee*, *leer*, *Meer*, *scheel*, *Schmeer*, *Schnee*, *See*, *Seele*, *Speer*, *Spree*, *Theer*, und in den fremden: *Allee*, *Armee*, *Fee*, *Idee*, *Kaffee*, *Kameel*, *Livree*, *Moschee*, *Thee* etc.

Wo das *e* dreifach erscheinen sollte, wird es doch nur doppelt gesezt, aber dann nach Erforderniß zweisilbig außgesprochen, als: *Seen*, *Ideen*, *Armeen*, *Alleen* etc.

Das stumme *h* als Dehnung des *e* findet sich in: *dehnen*, *Ehre*, *Fehde* und *Fahndung* (wo es wurzelhaft ist), *fehlen*, *Befehl* (ehemals wurzelhaft *Befelch*), *begehren*, *hehl*, *hehr*, *Kehle*, *kehren*, *Lehm*, *Lehne*, *lehren*, *Mehl*, *mehr*, *nehmen*, *sehnen* (wurzelhaft, von *schenen*), *sehr*, *sehren*, *stehlen*, *wehren*, *zehren* etc. und in deren nächsten Abstammungen.

Sene (nervus) und *Quele* (für *Dwele*) stehn besser ohne *h*; in *Lehen*, *Reh*, *Weh*, *Schlehe*, *Zehe*, *zehen* etc. ist *h* nicht stumm.

I. Mit dem *e* als Dehnungszeichen steht *i*, und zwar meistens fehlerhaft, in folgenden Wörtern und ihren Abkömmlingen: *bieder*, *Biene*, *Diele*, *dies*, *ergiebig*, *gierig*, *Gefieder*, *Frieden*, *gediegen*, *verschieden*, *schrieb*, *geschrieben*, *gerieben*, *zerrieben*, *Gier*, *Gierde*, *Glied*, *Hieb*, *Kiefer* (*Unterkiefer*, *Oberkiefer*; *Zirbelkiefer*, Baum); *Kiel*, *Kieme*, *Kies*, *Kiesel*, *Augenlied*, *liefern*, *liegen*, *lies*, *liest*, *Miene*, *nieder*, *Papier*, *Paradies*, *Portugiese*, *Ries*, *Riese*, — *schied* in *Abschied*, *Schiedsrichter*, *geschieden* etc. — *schrieb* in *Beschrieb*, *Schiefer*, *schielen*, *Schienbein*, *Schmiede*, *Schwieger*, *schwierig*, *Sieb*, *sieben*, *Sieg*, *Spiel*, *Stiefel*, *Stiel*, *trieb*, *Trieb*, *Vieh*, *viel*, *Wiese*, *Ziege*, *Ziefer*, *Ungeziefer*, *Ziel*, *Ziemer*, *ziemen*, *Zwiebak*, *zwiefach*, *Zwiesel* etc.

Um so mehr muß man suchen das kurze *i* rein zu erhalten in *Bibel*, *Biber*, *Biberich*, *Bisam*, *dir*, *mir*, *wir*, *Fibel*, *Igel*, *Fiber* (nervus), *Fidel* (Geige), *Flider* (spanischer *Flieder*), *Fridrich*, *Fridhof*, *gib*, *gibt*, *gibst*, *Gibel*, *Kibiz*, *Kize* (Gaiß), *Nibelgau*, *Nibelungen*, *Rigel*, *riseln*, *Rise* (Sandabhang), *Schirling*, *Schmid*, *Sichel*, *ansideln*, *Einsidel*, *Ansidelung* etc. *Sigel*, *Sigmund*, *Sigfrid*, *sikern* (durchrinnen).

Bratspiß, *Spisser*, *Stigliz*, *Tigel*, *Tiger*, *Tiber*, *Widhopf*, *wider*, *widmen*, *Wisel*, *Wisunt*, *Zwibel*; und das lange *î* in *Emil*, *Emîr*, *Nadîr*, *Tapîr*, *ſi! ahî! Mina*, *Karoline*, *Wilhelmine*, *Friderike*, *Kanînchen*, *Minchen*, *Lischen*, *Rike*, *Radischen*, *Paris* (Stadt), *Berlin*, *Ruppin*, *Schwerin*, *Stettin* etc.

Es wäre sogar wenig einzuwenden, wenn man auch schriebe: *Kisel*, *Kisling*, *Schifer*, *Schinbein*, *Schmide*, *Schwiger*, *siben*, *Zwibak*, *Zwisel* etc.

Kein Dehnungszeichen, sondern organischer Buchstab, der im Vereine mit *i* einen Diphthongen bildet, ist *e* in *fieng*, *gieng*, *hieng*, *fiel*, *lief*, *biegen*, *Bier*, *bielen*, *Brief*, *die*, *Dieb*, *dienen*, *Dietrich*, *verdrießen*, *Fieber* (febris), *fliegen*, *fliehen*, *fließen*, *frieren*, *Friesel*, *Friesen*, *genießen*, *gießen*, *Gießen* (Stadt), *Grieche*, *Gries*, *hier*, *hiesig*, *Kien* (Kienholz), *kiesen* (erkiesen), *Knie*, *kriechen*, *Krieg*, *kriegen*, *lieb*, *verlieren*, *Verließ*, *Mieder*, *Mies* (Miesmuschel), *Miete* (Pacht), *nie*, *niedlich*, *niemand*, *Niere*, *niesen* (sternutare), *Nießbrauch*, *Niete*, *nieten*, *Pfrieme*, *Priester*, *riechen*, *Riemen*, *Ried*, *schieben*, *schief*, *schier*, *schießen*, *schließen*, *schmiegen*, *schmielen*, *schmieren*, *siech*, *sieden*, *Spiegel*, *Spieß*, *sprießen*, *stieben*, *Stiefkind*, *Stier*, *Striefe*, *Strieme*, *Thier*, *tief*, *triefen*, *vier*, *Viertel*, *Vließ*, *wie*, *Wiege*, *wiegen*, *Zieche*, *ziehen*, *zieren* etc.

Daß *ie* organisch sei in den Silben *-ier* und *-ieren*, versteht sich von selbst.

Der Plural von Wörtern, die sich im Singular auf *ie* endigen, nimmt dazu *n* oder *en* an, wenn der Ton auf das *ie* fallen muß, als: *Knien*, *Copieen*, *Monarchieen*, *Sympathieen*, *Theorieen*, *Poësieen* etc.; wo dieses aber nicht der Fall ist, tritt bloß *n* hinzu, als: *Pinien*, *Akazien*, *Arien*, *Gymnasien*, *Komödien* etc.; allein dieses *ien* wird zweisilbig gesprochen.

In *Vieh*, *flieht*, *stiehlt*, *lieh*, *gedieh* etc. ist das *h* wurzelhaft.

Das *ih* erscheint lediglich in den Fürwörtern *ihm*, *ihn*, *ihnen*, *ihr* und in deren Ableitungen.

Das *y* kann in deutschen Wörtern nur die Stelle des Lautes *i* vertreten, daher man es gänzlich, auch auß den Verbis *sein*, *meinen* etc. verbannt hat und nur für fremde Wörter, wo es erforderlich ist, anwendet, als: *Asyl*, *Styl*, *Tyrann* etc. Im fremden Worte *Syllaba* schreibt *Otfrid* bereits *i* für *y*, und somit wir heute allgemein *Silbe*.

Es ist üblich zu sagen und zu schreiben *güllig*, *Hülfe*, *trügen*, *lügen* (Lug und Trug), *Kissen* (pulvinar); allein sie sollten ihrer Abkunft nach lauten und geschrieben werden *gillig*, *Hilfe* (ahd. *hilfa*), *triegen*, *liegen*, *Küssen* (ahd. *kussin*).

O. Geminierung des *o* behufs der Dehnung in nur wenigen Wörtern: *Boot*, *Loos*, *loosen*, *Lootse* und *Lotse*, *Moor*, *Moos*, *Soole* (Salzsoole) und *Sole*; ehemals auch *Schooß* (sinus).

Mit dem stummen *h* in folgenden Wörtern und ihren Abstämmlingen: *Bohle*, *Bohne*, *bohren*, *Dohle*, *Dohne*, *Drohne*, *Fohre* (für *Forhe*), *frohnen*, *Frohndienst* (aber *Fronleichnam*), *Floh*, (wo das *h* wurzelhaft), *hohl*, *Hohn*, *Kohl*, *Kohle*, *Loh*, *Lohe* (wurzelhaftes *h*), *Lohn*, *Loth*, *Mohn*, *Mohr* (niger), die *Ohm* (Maß), *Ohm* (Oheim), *ohne*, *Ohr*, *roh*, *Rohr*, *Sohle* (am Schuhe oder Fuß), *Sohn*, *Stroh* (wurzelhaftes *h*), *Argwohn* (statt *wahn*), *wohnen*.

In *bônen* (d. i. *ebanon*, glätten), *Bóte*, *dóßen*, *empór*, *frór*, *schwór*, *lós*, *Ström*, *schón*, *schönen*, *gebören*, *verlören*, *Lósung* (Zeichen, *Lósungswort*), *flóß*, *Flóz*, *góß*, *schmören*, *Schról*, *Wöllust*, wird die Dehnung des *ó* nicht bezeichnet, und eben so auch in fremden Wörtern nicht, als: *Barón*, *Tenór*, *Dóm*, *Chór* etc.

Das Wort *Spión (Späher)* ist auß dem Deutschen in die romanische Zunge übergegangen, und von da wieder zu uns eingewandert.

Ö. Kurz in *blöken* (mugire, auch *stöken* und *blöken*), *Börse* (bursa), *ergözen* und *löschen* (für *ergezen* und *leschen*), *Göze* (idolum, *Götse*, wie *Hülse*), *Höker*, *mögen*, *stöbern*, *Pökelfleisch*, *Trödel*, *zwölf*.

Lang in *bôse*, *blôde*, *Flôte*, *hören*, *Löwe*, *Möre*, *Môwe*, *ôde*, *Ôl*, *schnôde*, *schôn*, *schwören*, *sprôde*, *Stör* (ein Fisch), *stören*, *Krôs*.

Mit *h*: *Böhmen*, *Böhnhase*, *dröhnen*, *stöhnen*, *versöhnen* (statt *versünen*).

Wenn wir die auß dem Latein stammenden Wörter *curiös*, *famös*, *nervös*, *odiös*, *pompös*, *porös*, *pretiös*, *religiös*, *scandalös*, *scrupulös* etc. schreiben: so sollten wir consequent die auß derselben Sprache eingewanderten *Redactör*, *Actör*, *Collectör*, *Desertör*, *Monitör* etc. ebenfalls mit dem Umlaut *ö* bezeichnen.

Ü. Ohne Dehnungszeichen lang und meistens auß dem Diphthongen *uo* erwachsen in *Blüme*, *Blüt*, *Büg*, *Büsen*, *Büße*, *dü*, *Eiderdünen*, *Drüse*, *Flür*, *Füß*, *güt*, *Hüre*, *Hüt*, *Küh*; *Kürfürst*, *Müß*, *nü*, *Rüne*, *Rüß*, *Schüle*, *Schnür*, *Schür*, (d. i. *Wildschür*), *Schüster* (schuoh-sutâre), *Schwür*, *Spüle*, *Spür*, *Stüte*, *Trühe*, *Ür* (Auerochs), *Züg*.

Ebenfalls auß *uo* entstanden mit dem Dehnungszeichen *h* in *buhlen*, *Huhn*, *Muhme*, *Pfuhl*, *Ruhm*, *Ruhe*, *Ruthe*, *Aufruhr*, *Schuh* (wurzelhaftes *h*), *Stuhl*, *Uhr* (von hora), *fuhr*.

Man schreibe *Cur*, *curieren*, *Curs*, *cursieren*, *Discurs*, *Currier*, *Bravur*, *Tur*, *Retur* (wie *Tortur*), *returnieren*, *Suverän*, *Tambur*, *Duplette*, *Turnier*, *Montur*, *Musketier* etc. als auß dem Latein stammend oder ihm nachgebildet.

In den Abstämmlingen ist der Umlaut von *u*, wenn er eintrit, das *ü*, von *uh* aber das *üh*; als: *verblümt*, *Bügel*, *rühmlich*, *aufrührisch* etc.

Langes *û* ohne Dehnungszeichen in *Gebûr*, *gebûren*, *Drûse*, *Gemûse*, *Geschwûr*, *grûn*, *Willkûr* (von *küren*, *Kürfürst*), *mûde*, *Mûhe*, *prûfen*, *Rûbe*, *rûgen*, *schwûl*, *spûlen*, *Stûber (Nasenstûber)*, *Stûden*, *sûß*, *trûbe*, *ûben*, *ungestûm* etc. und in ihren Abkömmlingen.

Mit dem Dehnungszeichen *h* in *fühlen*, *führen*, *kühl*, *kühn*, *Mühle*, *Pfühl*, *rühren*, *wühlen* etc.

Hier ist in Rüksicht auf Schreibung des *ei* nur noch zu erwähnen, daß der Gebrauch die unorganischen *ei* und *èi* ohne Unterschied mit *ei* zu bezeichnen, in den lezten drei Jahrhunderten auch die organischen *ai* in den Strudel hineinriß und sie ebenfalls sehr nachtheilig mit *ei* zu geben durchgesezt hat. Alle guten Urkunden des südlichen Oberdeutschlands halten bis in die Mitte des sechzehnten Jahrhunderts die Schreibung des organischen *ai* fest; überall sieht und liest man darin ohne Außnahme *ain*, *zwai*, *tail*, *kain*, *Hainrich*, *hailig*, *gaist* etc. *).

Äu. Wenn bei einer Wurzelsilbe, die mit dem Diphthongen *au* versehen ist, der vocalische Umlaut eintrit, so entsteht regelmäßig das *äu*, als: *äußern*, *Bäume*, *läuten*, etc., von *außen*, *Baum*, *laut*.

In *bleuen*, *Greuel*, *leugnen*, *reudig* etc. stammt das *eu* auß einem wurzelhaften *iu*; obwol der Gebrauch bisweilen auch solchen, so wie andern auß *u* abstammenden das *äu* verliehen hat, als: *däuchte* (ahd. *diuhte*, *duhte*), *räuspern* (ahd. *riuspern*), *säumen* (ahd. *sûmen*), *sträuben* (ahd. *strûben*).

Eu. Der Diphthong *eu* entspringt auß *iu* oder *u*, als: *Abenteuer* (Aventur), *beugen*, *Beule*, *Beutel*, *bleuen* (von *bliuwen*), *Bleuel*, *teuschen* (nicht von *tauschen*), *deuten*, *deutsch*, *Euter*, *Leumund* (d. i. *Lium-und*), *verleumden*, *schleunig* (ahd. *sliumo*) etc. Doch erscheint auch *Heu* (von *hauen*) und *Streu* (von *Stroh*, ahd. *strawi*).

Consonanten.

Ob am Ende einer Wurzelsilbe der Consonant weich oder hart zu bezeichnen sei, wird ersehen, wenn man das Wort in eine Form bringt, wo dieser Consonant zwischen zwei Vocale zu stehen kömmt, als: *Lob*, *Lobes; gib*, *gäbe; bebt*, *beben; darbt*, *darben; selbst*, *selber*, *selbander; Hub*, *Huben; Bad*, *Bades; Glied*, *Glieder; Süd*, *Süden; ring*, *ringer; singt*, *singen; klingt*, *klingen; log*,

*) Über *ai* und *ei* siehe oben S. 11—13.

logen; *Bug*, *Buges*; — *Dildap*, *Dildapes*; *Cap*, am *Cape*, *bat*, *baten*; *Stok*, *Stokes*; *buk*, *buken*; *sinkt*, *sinken*; *klinkt*, *klinken*; — *Erbgut*, *Erbe*; *Gut*, *Gutes* etc. *)

Drei gleiche Consonanten zu sezen, wenn sie auch erforderlich wären, vermeidet man, und schreibt z. B. *dennoch*, *mittags* etc. für *dennnoch*, *mittttags*; so ist ebenfalls in *Mitwoch* nur ein *t* gebräuchlich.

B. Doppeltes *bb* nur in *Ebbe*, *Klubb*, *Krabbe*, *Labberdan*, *Ribbe* (üblicher *Rippe*), *Robbe*, *Flabbe*, *wabbeln*, *schlabbern*. In *Schreibbogen* entsteht das *bb* aus Composition.

Der Grund, warum die weichen *b*, *d* und *g* so wenig geminieren, liegt darin, daß sie hiefür schon in *p*, *t* und *k* ihre Stellvertreter haben.

In *Bischof*, *Pabst*, *Probst*, *Pöbel* steht das *b* für *p*. — *Rebs* und *Reps*, *Wildprät* **) und *Wildbrät*; *bürschen*, besser *pürschen*; *Bursche*, nicht *Pursche*.

Das *p* geminiert stets, wenn es zwischen zwei Vocale zu stehen kömmt, und behält sodann diese Doppelung auch vor Consonanten, als: *schleppen*, *schleppt*; *Hippe*, *Koppel*, *Rüppel*; *gippen*, *gappen*; *schnippisch*, *Schnippchen*; *tappen*, *tappt* etc. — Nur in *Wapen*, *pipen*, *Dapen* (Pfote), *Göpel*, *gopen* (z. B. mit der Kaze spielen), *Zapel*, *ei Zapels!* ist der Vocal vor *p* lang, und dieses sonach nur einzeln. Auch *Alp*, *gumpen*, *Haupt*, *Mops*, *plump*, *plumps*, *pumpen*, *ripsraps*, *Schnaps*, *Schöps*, *Stöpsel*, *Wimper*. Fremde Wörter mit einfachem *p*: *Rapúse*, auß dem Böhmischen; *Aprikóse*, *attrapieren*, *Caper* (Seeräuber), *Capriöle*, *crepieren*, *Diplóm*, *Galop*, *galopieren*, *Pomp*, *Rapier*, *Strapáze* etc.

F. V. PH. PF. Das *f*, *v*, und *ph* haben gleichen Laut; nur ist das erste Zeichen in unserer Schrift vorherschend geworden und das lezlere bloß in fremden Wörtern gebräuchlich. Das *v* aber erscheint außer als Anlaut in *Vater*, *Vasall*, *Vließ* (vellus), *Vehmgericht*, *Vlans* (rostrum), *viel*, *voll*, *von*, *vor* etc. nur noch in den zum Theile fremden Wörtern *Frevel*, *brav*, *Malve*, *naiv*, *massiv*, *Olive*, *Pulver*, *Sklave*, *Larve* und ihren Abkömmlingen.

Das *f* wird nur nach kurzem Vocale geminiert, wenn noch ein Vocal nachfolgt, als: *hoffen*, *treffen*, *gaffen* etc. Geht aber ein langer Vocal oder Diphthong vorher, und trit ein Consonant unmittelbar an das *f*, oder wird es zum Auslaut, so steht es bloß einfach, als: *Schäfe*, *Strafe*, *Eifer*, *Geifer*, *laufen*, *Säufer*, *Teufe*, *Hafen*, *Ofen* etc. — *hoft*, *trift*, *gaft*, — oder *trif*, *Schif*, *Rif*, *Puf*, *schlaf* etc. ganz wie in *Gift*, *Luft*, *Saft*, *Duft*, *Haft*, *Geschäft*, *triftig* etc.

Stoßen zwei *f* in Composition an einander, so sind sie getrennt zu belassen,

*) Vergl. oben S. 18—19.

**) *Wildprät*, *Panier* und *Inspruk*, *Ewer*, *unpaß* etc. sind Archaismen der Schrift.

als: *Schiffahrt*, *auffallend*, *Lauffeuer*, *fünffach* etc., nicht *Schiffuhrt* etc. — In *Hoffart* ist das erste *f* auß *ch* entstanden und dem zweiten assimiliert; denn das Compositum heißt mhd. *hôh-fart*.

Eben so halte man, wenn sie in Composition zusammenstoßen, *f* und *l* im Schriftzeichen getrennt, als: *Hoflager*, *Auflage* etc., nicht *Hoflager*, *Auflage*.

In deutschen Wörtern, als: *Adolf*, *Rudolf*, *Ludolf*, *Westfalen* etc. ist *ph* verwerflich. Es ist nur üblich in *Epheu* und überhaupt in fremden Wörtern, als: *Philosophie*, *Joseph*, *Stephan*, *Phänomen*, *Kampher* etc.

Das *pf* findet sich im Anlaute, als: *Pfand*, *Pfote*, *Pfuscher*, *pflegen*, *pfropfen*, *Pferd*, *Pflug*, *Pfründe* etc.; im Inlaut und Außlaut nur nach kurzem Vocale und nach *m*, als: *Kopf*, *Zopf*, *Topf*, *rupfen*, *zupfen*; *Ampfer*, *Dampf*, *Schimpf*, *Strumpf* etc. nach *r* nur in *Karpf* *)

Sehr inconsequent schreiben wir *voll*, *völlig*, und doch hinwider *füllen*, *Fülle*, *erfüllen* etc. Wörter auß einer und derselben Wurzel.

W. Am häufigsten steht der Halbvocal *w* im Anlaute, als: *wer*, *wie*, *was*, *Wolle*, *Welle*, *Wind*, *wund*, *Wasen* etc.; als Inlaut in *ewig*, *Löwe*, *Möwe*, *Lawine*, *Gilwe* (flavedo), *Wilwe*; *Narwall* ist ein Compositum; *Ingwer* und *Whist* sind fremd, *Wrak* niederdeutsch.

Nach *sch* und *z* steht *w* in *schwarz*, *Schwan*, *Schwager*, *schwitzen*, *Schweiz*, *schweigen*, *schwül* etc. *Zwang*, *zwei*, *Zwibel*, *zwar* (für *ze wâre*) etc. Die Abkürzung *Ew.* für *Euer* ist alte, annoch übliche Schreibmanier.

D. T. Am Ende eines Wortes steht nach dem *n* immer *d* statt *t*, welches sodann auch im Inlaute haftet, als: *Band*, *Bund*, *Hand*, *Hund*; *fand*, *Fund*, *stand*; *Heiland*, *weiland*, *jemand*, *niemand*, *Land*, *Rand*, *Sand*, *kund*, *behend*, *Kind*, *blind*, *geschwind*, *Mond*, *Tand*, *Mund*, *Rind*, *blond*, *wund*, *gesund*, *irgend*, *nirgend*, *Tugend*, *Jugend*, *Feind*, *Freind*, *Abend*, *schlafend*, *wachend* etc.

Außnahmen von dieser Regel sind: *Fant*, *Flint*, *Gant*, *verganten*, *Splint*, *Stint*, *bunt*, *Zehent* etc.

Wenn die Silbe *lich* zu dem auf *nd* außlautenden Particip tritt, so verwandelt sich das *d* in *t*, als: *hoffentlich*, *wissentlich*, *flehentlich*; jedoch *abendlich*, *jugendlich*, *tugendlich*; und analog wird, wenn *lich* an Wörter tritt, die auf *en* außlauten, ein *t* eingeschoben, als: *eigentlich*, *freventlich*, *namentlich*, *wesentlich*, *öffentlich*, *wöchentlich*, *ordentlich*, *geflissentlich*. — In *entzwei* und *entzweien* ist das *t* obsolute Schreibung und es bleibt besser ganz weg: *en-zwei*, *en-zweien*.

In *Geld* und *Bród* steht *d* wider Abstammung und Laut für *t*; *Zelt* oder

*) Vergl. oben S. 23.

Zeddel ist sehr fehlerhaft für *Zedel* (schedula). — *Dinte* und *Tinte* werden, obgleich dasselbe Wort, durch Aussprache und Schrift für zweierlei Begriffe unterschieden.

Das Wort *deutsch* darf sein *d* nicht mit *t* vertauschen, denn es stammt mit Gewißheit von dem gothischen *thiuda*, Volk, *thiudisks* (popularis), was ahd. nach dem Geseze der Lautverschiebung nothwendig *d* sein muß und auch so erscheint: *diot*, *diet* und *diutisk*, woraus denn unser *deutsch*, und mit Auswerfung des *s deutsch* entstanden ist.

Wir schreiben *hindern*, *verhindern*, *Hinderniß*, und doch sehr inconsequent wieder *hinten*, *hinter*, *hintan*.

Ein und dasselbe Wort *stat* unterscheiden wir heute durch Dehnung des Vocals in *Stád*, *Gestád* (litus), *Immenstád*, und in der Schrift durch *Statt* (locus), *Stadt* (urbs), woneben noch *Stäte*, *Ruhestäte* und *bestätigen* in altertümlicher Form ziehen.

Viele *tt* sind durch Mißbrauch üblich geworden, als: *Mutter*, *Stutte*, *Tritt*, *Statt* etc. für das bessere *Muter*, *Stute*, *Trit*, *Stat*.

Auß *dießen*, *dóß* etc. haben wir *tösen*, *Getöse* formiert; umgedreht auß *tunst*, *tunkel*, *tunge*, *tuft*, *tuk*, *timber*, *vertolpen* etc. *Dunst*, *dunkel*, *dunge*, *Duft*, *Duk*, *dümmer*, *verdolpen* gemacht.

Doppelt erscheint *d* nur in *Widder*, *Troddel*, *Kladde*, *Pudding*.

Metwurst, *Potasche*, *Witwe* (ahd. *wituwa*, vidua), *Retig*, *Muter*, *Stute*, *Dritel* schriebe man richtiger nur mit *einem t*; in *Mittag* ist ein *t* außgefallen; in *Klette* ist das erste *t* auß *b* (*Kleble*) assimiliert.

Montag ist nicht auß unserm Worte *Mond*, sondern früher schon auß dem alten *mâne* (luna) und *Tag* componiert, daher es mit Recht kein *d* hat. — *Tritt*, obwol von *treten*, assimiliert sich dem *Schritt* und *Ritt*. — Einfach mit gedehntem Vocale steht *t* in *Böte*, *Gnöten*, *Schöte*, *Zöten* (doppelt in *Zottelbär*), *Zéter*, *béten*, *geböten*, *trêten* etc. — *Dienstag*, nicht *Dienftag* oder gar *Dienftag*, sollte eigentlich lauten *Diestag* (alts. Tivesdag).

Wo am Ende das *t* lateinischer Wörter wie *z* lautet, muß es natürlich auch so geschrieben werden, als: *Paz*, *Collaz*, *Horaz*, *Lucrez*, *Terz*, *Miliz*, *Justiz*, *Notiz*, *Excellenz*, *Magnificenz*, *Munificenz*, *Eminenz*, *Piacenz*, *Coblenz* (Confluentia), *Consequenz* etc.

DT. TH. Das *dt* entsteht auß Contraction der Silbe *det*, als: *beredt* (mit Rede begabt, aber *beredsam*), *gesandt*, *gewandt*; *gescheid* rührt nicht auß dem Particip, daher auch *gescheidt* fehlerhaft ist. In *todt* und *Stadt* erscheint das *dt*

nur zum Unterschiede von *Tod* (mors) und *Statt* (locus); das Verbum *töden* aber hat nur *d*.

Das *h* in *th* ist nur Zeichen der Vocaldehnung, es wird aber nicht mehr gesezt in den Endsilben *at*, *ut* und *tum*, als: *Monat*, *Heimat*, *Heirat*, *Zierat*; *Armut*, *Wermut*; *Eigentum*, *Irrtum*, *Bistum*, *Fürstentum*; — auch nicht mehr nach *Diphthongen*; folglich *bieten*, *anerbieten*, *Reute*, *Raiteamt*, *Maut*, *Miete*, *Kartaune* etc., und keineswegs *biethen*, *anerbiethen*, *Reuthe*, *Raitheamt*, *Mauth*, *Miethe*, *Karthaune*. Dagegen hat sich *th* vor Diphthongen befestigt in *Thau* (ros), *theuer*, *Theil* und *Thier*. — In *Wirth* steht *th* fehlerhaft nach kurzem Vocale; in *Tau* (Schiffsseil) läßt man das *h* weg zum Unterschiede von *Thau* (ros); und *Viertel*, *Drittel* etc., obwol zusammengesezt mit *Theil*, erhalten den Schein von bloßer Ableitung. Auß *Gebet*, *Bot*, *Gebot*, *Abenteuer* und *Hut* etc. ist das *h* schon lange verschwunden und in *Fahrt* muß es vor *r* stehn bleiben.

Das einfache *t* fremder Wörter im Plurale zu geminieren, als: *Kabinet*, *Kabinette*; *Fagot*, *Fagotte*; *Schafot*, *Schafotte*; *Complot*, *Complotte*; *Skelet*, *Skelette* etc. ist verwerflich.

G. K. CH. Q. Das *g* in *Angst* (von *enge*), *Gloke*, *Talg*, *Gukguk*, *Werg* (von Hanf oder Flachs), *Pfingsten* (πεντεκοστη) etc. in der Endsilbe *ig*: *Ewigkeit*, *Seligkeit* etc. *Essig*, *Fittig*, *Retig*, *Zeisig* etc.

Auß *j* hat sich *g* entwikelt in *Ferge*, *Scherge*, Ave *Mergen*, Sanct *Mergen*. Geminiert erscheint *g* nur noch in *Dogge* (Hund), *Egge*, *Flagge*, *flügge*, *Roggen* (Korn), *Brügge* (in Flandern), *Smuggel*, *smuggeln*, *Smuggelei*.

Im Anlaute sind *g* und *k* leicht nach der Außsprache zu unterscheiden, als: *Garten*, *Karten*; *Gunst*, *Kunst*; *Glätte*, *Klette*; *Grotte*, *Kröte*; *gönnen*, *können*; *Grenze*, *Kränze*; *begleiten* und *bekleiden* etc. — In *Kizlein* und *Ziklein* ist das *k* ein Archaismus für *g*.

Das *k* als Inlant und Außlaut folgt immer nur auf kurze Vocale, daher es unnöthig ist, dasselbe mit *c* oder mit sich selbst zu geminieren. Davon machen nur die Wörter *Häken* (uncus), aber gleich wieder kurz in *Haksen* (crura), *Hake* (rastrum), *Schnäken*, *rüken* (Ton der Tauben), *büken*, *erschräken*, *stäken* eine Außnahme, welche langes *a* und *u* haben. Warum sollte man auch eine Armee eigens uniformieren, um sie von fünf einzelnen zu unterscheiden?

Wörter, die auß dem Griechischen, Orientalischen und Slavischen abstammen, behalten ihr *k*, insofern es nicht als *c* gesprochen wird, als: *Charakter*, *Takt*, *Taktik*, *Akademie*, *Katalog*, *Klima*, *Kolon*, *Koloß*, *Komèt*, *komisch*, *Komödie*, *Kritik*, *Krokodil* etc.; *Alkoven*, *Habakuk*, *Ukase*, *Ukrain* etc. Lateinische und

romanische Wörter aber behalten ihr *c*, nur wird dieses als Auslaut wie *z* gesprochen und geschrieben, als: *Collega*, *Concurs*, *Act*, *Officier*, *Official*, *Provincial*, *Capital*, *franco*, *Decoct* etc. — *Duodez*, *Sedez*, *Commerz*, *Präjudiz*, *Malefiz*, *Benefiz*, *Provinz*, *Prinz* etc. Eingebürgerte schreibt man mit *k*: *Kaiser*, *Kalmus*, *Kanone*, *Kanzel*, *Kloster*, *Koffer*, *Konstanz*, *Onkel*, *Kerker*, *Afrika*, *Amerika* etc.

Wo aber griechische Wörter ein *ch* haben, das wir aussprechen wie *k*, muß dennoch das *ch* bleiben, z. B. *Chalcedon*, *Chamäleon*, *Chor*, *Chronik*, *cholerisch* etc.

H. Der gelindeste Laut dieser Art ist das *h*. Er findet sich an-, in- und auslautend, z. B. *Haber*, *Hefen*, *drehen*, *erhöhen*, *Truhe*, *huh! puhuh!* Im Auslaute ist sein Hauch fast unmerklich; und unmittelbar vor einem Consonanten lautet *h* gar nicht, obwol es geschrieben wird. (Vergl. oben S. 22). — In *Rhein*, *Rhaban* und *Rhede* asperiert *h* das *r*, wie in den griechischen Wörtern *Rhetor*, *Rheuma*, *Kallirrhoe* etc.

Die Regel ist, daß man es in Wörtern, worin es zwischen zwei Vocalen lautet, wie in *gehen*, *stehen*, *Kühe* etc. auch dann schreibt, wenn es, wie vor Consonanten, nicht lautet, als: *gehst*, *steht*, *Kuhstall*. — Häufig dient es nur als Dehnungszeichen der Vocale, wie in *Mahl*, *Mühle*, *hohl*, *fehlen*, *Thal*, *roth*, *Ruthe*, *Blüthe* etc.

In den Compositis *Hoheit* und *Roheit* pflegt man nur ein *h* zu sezen, und dies ist ein Überrest der ehemaligen Sitte, das *h* unbezeichnet zu lassen, wo es nicht lautet. In *Befehl* und *Mahlschloß* hat das *h* die Stelle vor dem *l*, statt der richtigen nach dem *l*, seit neuer Zeit eingenommen.

Schielend sezen wir *h* in *nähren* und *Nahrung*, wo es leicht Anlaß zur Verwechselung mit dem organischen *h* in *nähern* gibt.

In der Endsilbe *keit*, welche statt *heit* nach dem Laute *g* eintrit, ist *k* dem vordern Laute assimiliert, und eigentlich sollten wir schreiben *Müdigheit*, *Artigheit* etc., wie *Kekheit* und *Frechheit*.

In deutschen Wörtern steht das *ch* als Anlaut für *k* nur noch in *Charwoche* und *Charfreitag*, nicht mehr in *Kurfürst*.

Auch im In- und Auslaute unterscheidet die gute Außsprache, die außer dem Reime nie *g* wie *ch* lauten läßt, das *ch* ganz genau von *g*; denn sie sagt nicht *eichen* für eigen, *Rochen* für *Rogen*, *Machen* für *Magen*; *erledicht* für *erledigt*, *Essich* für *Essig*, *Fittiche* für *Fittige*, *unzählich* für *unzählig* etc.

Von den Endsilben *icht* und *lich*, wie z. B. in *haaricht*, *Dikicht*, *Habicht*.

Kehricht, *Spülicht*, *thöricht*, *fröhlich*, *mißlich*, *täglich* etc. unterscheide man wol das auß *get* contrahierte *gt*, z. B. in *erledigt*, *Predigt*, *beugt*, *bemüßigt* etc., und die Ableitsilbe *ig*, wenn sie an Wörter trit, die mit *l* außlauten, als: *untadelig*, *unzählig*, *mehlig* etc. Ebenso die Endsilben *ich* und *rich*, als: *Bottich*, *Drillich*, *Eppich*, *Kranich*, *Lattich*, *Pfirsich*, *Teppich*, *Zwillich*, *Wegerich*, *Wütherich*.

Geminiert wird das *ch* niemals.

Das *q* erscheint nur in Begleitung des *u* und darf so nur vor Vocale treten, als: *Qual*, *Qualm*, *Quelle*, *quetschen*, *Quite*, *Quirl* etc. Es vertrit die Stelle des *kw*, das ganz und gar nicht üblich ist.

J. Der Halbvocal *j* steht nur als Anlaut von Wörtern, als: *ja*, *jagen*, *je*, *jähe*, *jeten* (nicht *geten*), *Jahr*, *Joch*, *Juchart*, *Jude*, *juchhe!* *Juweel*, *Juwele*, *Kabeljau*.

L. M. N. R. Die Liquiden *l*, *m*, *n*, *r* werden doppelt geschrieben oder geminiert, wenn ihr Laut geschärft oder der unmittelbar vorangehende Vocal kurz ist, als: *Fall*, *Damm*, *wenn*, *Herr*, *Klemme*, *Rinne*, *hurra!*

Eine Außnahme hievon bilden *am*, *im*, *um*, *an*, *gen*, *in*, *hin*, *bin*, *man*, *hierin* etc.

Die Geminierung der Liquiden findet auch statt, wenn in der Wortbeugung ein anderer Consonant unmittelbar an sie hinzu trit, als: *willst*, *kommt*, *rennt*, *knurrt* etc. Hierin aber folgt nur die Beugung, nächste Ableitung und Composition dem Geseze der Abstammung; neue Wortbildungen auß derselben Wurzel schon nicht mehr; denn wir schreiben z. B. *Anstalt*, *samt*, *gesamt*, *Gunst*, *Kunst*, *Geschwulst*, *Brand*, *Brunst*, *Brunft*, *Gespinst*, *Gewinst*, *Schnalz*, *herschen* etc., obwol diese Wörter Abkömmlinge sind von *stellen*, *sammen*, *gönnen*, *können*, *schwellen*, *brennen*, *brummen*, *spinnen*, *gewinnen*, *schnallen* und *Herr*.

Weil die Schrift dreifache Consonanten neben einander scheut, so hat *dennoch* nur zwei *nn*, während es drei haben sollte. — Unser *nimmt* und *tritt*, von *nemen* und *treten*, ist sehr fehlerhaft statt *nimt* und *trit*. Das Wort *elend* sollte zwei *l* haben, denn es ist das Compositum *elli-lände;* und *Zwilling* steht für *Zwineling*.

Die Geminierung des *n* im Plurale der Feminina auf *-in* findet in der Aussprache nicht mehr statt und fallt deswegen auch in der Schrift hinweg, als: *Königinen*, *Gräfinen*, *-Göttinen* etc.

Nachtigal und *Portugal* haben nur einfaches *l;* der Plural consequent *Nachtigalen* mit kurzem *a*.

S. ß. ss. Das *s* bezeichnet die einfachste Spirans, als: *Sand*, *Rose*, *Glas* etc. In *Röschen*, *Gläschen* etc. ist das *s* Auslaut der ersten Silbe und bildet daher nicht mit *ch* die Aspirata *sch*.

Wir geben dem *daß* nur noch *ß*, wenn es Conjunction ist. — In *außen*, von *aus*, trit auch bei uns gleich das *ß* wieder an seinen Plaz, wenn unsere Schrift es gleich der nakten Wurzel *aus* mit Unrecht nicht ertheilen sollte. — *Dieß*, *deßwegen*, *weßwegen*, *deßhalb* etc. und *Geißel* (Bürge und Peitsche), steht oft fehlerhaft für *dies*, *deswegen*, *weswegen*, *deshalb* etc., und *Geisel*, ahd. *gisel* und *gaisel;* ebenso ist umgekehrt *blós*, statt *blóß*, in jeder Bedeutung verwerflich.

Das scharfe *ß*, oder die Aspirata von den Lauten *t*, *d* und *s*, wie *ch* Aspirata ist von *k*, und *f* von *p*, hebt nie eine Silbe an, sondern steht nur nach *gedehnten* Vocalen oder auch *Diphthongen*, und am Ende der Silben oder vor Consonanten vertrit es die Stelle von *ss*, als: *Máß*, *Fúß*, *Fráß*, *múß*, *mûßen*, *Schóß* (sinus), *flóß*, *Grúß*, *Stráße* etc.; — *gießen*, *Fleiß*, *dreißig*, *Strauß*, *außen*, *scheußlich*, *Preuße;* — *Nuß*, *Roß*, *Schoß* (tributum), *Guß*, *miß*, *-niß*, *Kuß*, *Riß;* — *häßlich*, *Schößling*, *läßt*, *frißt*, *küßt*, *nußbraun*, *Gußwaare*, *Roßmarkt;* die fremden *Aß*, *Baß*, *Paß* etc.

Nur im Superlativ *best*, von *baß*, wird *st* für das richtigere *ßt* gebraucht.

Das *ss* steht folglich nie weder nach langen Vocalen und Diphthongen, noch unmittelbar vor einem Consonanten oder am Ende der Silben; sondern in den beiden lezten Fällen ist *ß* sein Stellvertreter.

Geminiert darf *ß* eben so wenig werden als *k*, *ch* und *z*.

Der Doppelconsonant *ss* erscheint nur im Inlaute zwischen zwei Vocalen, wovon der voranstehende kurz sein muß, als: *hasse*, *esse*, *misse*, *Rosse*, *Nüsse;* *Tasse*, *Messe*, *Posse*, *passieren* etc.

Wörter derselben Wurzel können dem zufolge bald *ß* und bald *ss* fordern, je nach Beschaffenheit des vorangehenden Vocals, wie z. B. *beißen*, *gebissen*, der *Bissen;* *weiß*, *wissen;* *esse*, *áßen;* *fließen*, *geflossen* etc.

Bei fremden Wörtern beobachtet man in Rüksicht auf *s*, *ß* und *ss* dieselben Regeln wie in deutschen, als: *Iris*, *Ibis*, *Koloß*, *Receß*, *Profeß*, *Assessor*, *Klasse*, *Masse* etc.

Man hat neuester Zeit gegen diesen altherkömmlichen Brauch auch in der Schrift die verschiedene Abkunft des *ß* aus *t*, *d* und *s* durch besondere Buchstaben anzudeuten in Vorschlag gebracht; allein die Neuerung hat keinen Beifall gefunden, weil es nicht überall so leicht ist, die Abkunft des *ß* aus *t*, *d* oder *s* mit Bestimmtheit zu ermessen, da es auch aus *t* entstandene *s* gibt, wie in

Preis, und weil überhaupt eingreifende Abweichungen vom Hergebrachten, wenn sie auch noch so wol begründet wären, in der Sprache selten ihr Glük machen.

X. GS. CHS. KS. Der Doppelconsonant *x*, oder das compendium scripturæ für *gs*, *ks* und *chs*, erscheint nur in den deutschen Wörtern *Axt*, *Kux*, *Nixe* und *Hexe*; dagegen um so mehr in fremden, als: *Axe*, *Borax*, *Bux*, *Taxe*, *Taxus*, *fix*, *Crucifix*, *Lexicon*, *Luxus*, *paradox*, *Axiom*, *Onyx*, *Praxis*, *Text*, *Mixtur*, *Extract*, *Sextern* etc.

Im Deutschen bedient man sich vielmehr der außdrüklichen Buchstaben *gs*, *ks* und *chs*, welche den Laut des *x* darstellen, als: *flugs*, *tags*, *Gemengsel* etc. *straks*, *Boksbeutel*, *Kniks*, *kleksen*, *muksen*, *Häksel*, *Bliks*, *Tabaks*, *Danks* etc. *Achse*, *Achsel*, *Büchse*, *Dachs*, *Deichsel*, *Drechsler*, *Eidechse*, *Flachs*, *Fuchs*, *Lachs*, *Luchs*, *Ochs*, *Sachsen*, *wachsen*, *Wachs*, *Wichse*, *schluchsen*, *Schluchser* (singultire, verschieden von *schluchzen*) etc. *)

Z. Der Doppelconsonant *z*, oder das compendium scripturæ für den Laut *ds* und *ts*, steht an-, in- und außlautend, geminiert aber nie und bedarf auch zu seiner Verstärkung nirgends eines vorangehenden *t*, wodurch es dreifach würde; z. B. *Zabern*, *Schachzabel*, *Zepter*, *Zinn*, *Ziegel*, *Zeisig*, *Zölen*, *Zuber*, *Kaze*, *Fraze*, *hezen*, *Waz*, *Wiz*, *Zwang*, *Kerze*, *Minze* (mentha), *Tanz*, *Kunz* etc.

Wie das *k*, so hat auch das *z* nur höchst selten langen Vocal vor sich; z. B. in *Flóz* (fluxus lignorum); und in den contrahierten *ûzen*, *dûzen*, *gâzen*, *môzen* etc.

Nicht alle *ds* und *ts* verwandeln sich in *z*; denn es ist üblich zu schreiben *abends*, *bereits*, *einerseits*, *anderseits*, *nirgends*, *Räthsel*, *stets*, *vorwärts* etc.

Fremde Wörter: *Enzian*, *Lanze*, *Maze*, *Canzone*, *Magazin*, *Zebra*, *Zechine*, *Zelle*, *Zibeth*, *Zenith*, *Ziffer*, *Zigeuner*, *Zimmet*, *tapezieren*, *strapazieren*, *Zinnober*, *Ziz*, *Zitwer* etc. Auß dem Italiänischen, wo es zwei *z* hat, stammt *Skizze*, *skizzieren*.

Von der Silbentrennung.

Die Silbentrennung im Sprechen und Schreiben ist von der etymologischen verschieden und dieser oft straks entgegen.

Die Regel heißt: Trenne die Silben eines Wortes im Schreiben gerade so, wie man sie auch im Sprechen zu trennen pflegt, folglich z. B. *A-del*, *hö-ren*, *se-lig*, *er-wei-chen*, *üb-er-win-den*, *Rin-gel-tau-be*, *Vo-ca-le*, *In-flu-enz*, *E-van-ge-li-um*, *Ka-te-chis-mus* etc.

Hiernach wird ein Consonant zwischen Vocalen zur folgenden Silbe, und

*) Siehe oben S. 23 und 24.

zwei Consonanten zwischen Vocalen der erste zur vordern, der zweite zur nachkommenden Silbe gezogen, als: *a-ber*, *Ha-ber*, *e-ben*, *tra-gen*, *O-fen*, *spre-chen* etc. — *Bal-len*, *Gil-ter*, *hof-fen*, *Füch-se* etc.

Zusammengesezte Wörter hingegen trennt man nach den Theilen, woraus sie bestehen, als: *be-ob-ach-ten*, *ver-ab-re-den*, *voll-en-den*, *dar-in*, *her-ein* etc. *Aug-apfel*, *Welt-eifer*, *Dank-opfer*, *Mäus-chen*, *Faß-an*, *Pak-an*, *Bie-der-keit*, *Neu-ling*, *Är-ger-niß* etc.

Auf solche Art unterscheidet man den *Erb-lasser* vom *Er-blasser*, den *Nacht-raben* vom *Nach-traben* etc.

Nachsilben aber, die mit einem Vocale anheben, als: *and*, *at*, *el*, *en*, *er*, *icht*, *ig*, *ing*, *in*, *isch*, *od*, *und*, *ung* und *ut* reißen den Schlußconsonanten der Wurzelsilbe an sich, wie *Hei-land*, *wei-land*, *Zie-rat*, *Hei-rat*, *Mo-nat*, *Win-del*, *gaf-fen*, *Fi-scher*, *Keh-richt*, *wil-lig*, *He-ring*, *Für-stin*, *ir-disch*, *Klei-nod*, *Leumund*, *Ar-mut* etc.

Die Buchstaben *ch*, *ph*, *pf*, *sch*, *sp*, *st*, *ß*, *th*, *x* und *z* werden in der Schrift für untrennbar geachtet, und wie einfache Consonanten behandelt.

Diphthongen ohnehin würden durch Trennung zerstört *).

Ist ein *e* ausgefallen, so trennt man da, wo der Ausfall geschehen, als: *reis-ten*, *speis-ten* etc.

Über zusammengesezte Wörter.

Ein Kennzeichen der wirklichen Composition ist die Inflexibilität des ersten, und die Declinierbarkeit des lezten Wortes, als: *Kehrabs* Vetter, *Thuguts* Niftel, die Blättchen des *Vergißmeinnichts*, *Jasomirgotts* Erben etc.

Alle wirklichen Composita müßen nun in unserer schriftlichen Darstellung zusammenhängend und ohne Bindezeichen erscheinen. Dieses lezteres findet nur statt in dem schon oben S. 44 berührten Falle.

Zum Behufe der schriftlichen Darstellung ist es ein fast überall richtig leitendes Merkmal wirklicher Zusammensezung, wenn ein Wort neben dem andern seine lebendige Bedeutung und das andere den ihm sonst gebürenden Ton einbüßt. In den Wörtern z. B.: es ist *wol feil*, ich hätte *wol Lust* dazu, *als bald* darauf die Sonne untergieng, *nach dem* hob es an, *da zu* bleiben, *hin an* den Berg, ein *Faß Wein*, das *Klafter Holz*, ein *Zug Vögel*, *Jahn Hagel* etc., hat keines der bezeichneten Wörter über das andere weder den Ton noch Sieg

*) Vergl. oben S. 7.

davon getragen; sondern es stehen je beide neben einander auf gleicher Stufe oder Tonleiter. Wenn wir aber sagen: das Korn ist *wolfeil*, die *Wollust* verderblich; *alsbald* erschien ein anderer, *nachdem* der erste verschwunden war; *dazu* kommen noch ferner die Bedenklichkeiten; *hinan* den Berg! das ist *Faßwein* und jenes *Klafterholz; Zugvögel, Jahnhagel:* so hat in ebendenselben Wörtern das eine über das andere den Ton oder die Oberhand erlangt und sie sind sonach in einander geschmolzen. Ob der Ton des ersten oder des zweiten Wortes von seinem Gehalt etwas einbüße, das ist in Betref auf Composition gleichgültig, als: *Úmfang* und *umfángen*, *Hinterhalt* und *hinterhálten*, *Charwoche* und *Charfreitag*, *Óstereier* und *Ostersónntag* etc. Die Bedeutung aber kann je nach der einen oder andern Betonungsart verschieden sein, wie oben S. 15 gezeigt ist. Die lebendigere Bezeichnung wohnt in dem Worte, das im Verhältnisse zum andern den höhern Ton hat, wenn es gleich in Ansehung des Hauptbegrifs untergeordnet ist und diesen nur modificiert oder näher bestimmt; denn z. E. in *Faßwein*, *Klafterholz* sind die Hauptbegriffe *Wein* und *Holz* modificiert durch die Wörter *Faß* und *Klafter;* in *Schellenkönig*, *Hanswúrst*, *Charfreitag* stehen beide Wörter zusammen mehr appositional oder parathetisch.

Neben der Synthesis oder Composition gibt es nun auch eine *Parathesis* oder *Apposition*, da ein Substantiv ohne innigere Verbindung mittels Casus oder Präposition einem andern nur ganz lose beigefügt wird, als: *ein Glas* Wein; *fünf Scheffel* Haber; *viele Klafter* Holz; *schöne Garben* Korn; *eine Unzahl* Menschen; *ein Beutel* Piaster etc.

Wörter, die zur Verstärkung des Begrifs einem andern Worte vorgesezt werden, sind in der Schrift diesem einverleibt, als: *Erzkezer*, *Erzwindbeutel*, *Stokböhme*, *bettelarm*, *blutwenig*, *bodenwol*, *steinhart*, *eiskalt*, *nagelneu*, *funkelnagelneu*, *mutterseelenallein*, *sternhagelvoll*, *splitterfaselnakt* etc.

Desgleichen bilden mehrere zu einem Außdruk verhärtete Wörter oder eine verschmolzne Redensart in der Schrift nur *ein* Ganzes, als: *insgemein*, *insbesondere*, *insgesamt*, *enzwei*, *vonnöthen*, *vorhanden*, *Reißauß*, *Kehrab*, *Garauß*, *Wendehals*, *Brausekopf*, ein *Zufúß* und kein *Zupférd*, *Scherwenzel*, *Springinsfeld*, der — *Gottseibeiuns*, *Nimmersatt*, Heinrich *Jasomir* oder *Jasomirgott*, *Taugenichts*, *Stelldichein*, *Vergißmeinnicht* etc.

Gleich den mit Präpositionen zusammengesezten Verba, als: *anheben*, *außstechen* etc. werden auch folgende als *ein* Wort dargestellt: *freilassen*, *losbinden*, *gútsprechen* (Bürge sein), *wolwollen*, *preisgeben*, *stattfinden*, *achthaben*, *haushalten*, *heimkehren* etc.

Bei den nun mit trennbaren Bestandtheilen zusammengesezten Verba trit das *zu* des Infinitivs und das participiale *ge* mitten ein, aber nichts desto weniger wird das Ganze zusammen in der Schrift als ein einziges Wort vor Augen gestellt, z. B. *außzuessen*, *abzulassen*, *wegzuführen*, *freizugeben*, *loszubinden*, *heimzukehren*, *hauszuhalten*, *preisgegeben*, *stattgefunden* etc., obgleich keine echte Composition vorhanden ist, und man ehemals viel richtiger geschrieben hat: *acht zu geben*, *bei zu halten*, *ein zu reden*, *wieder zu kehren*, *selig zu sprechen* etc., wie heute noch: *ehrlich zu machen*, *Hofnung zu geben* etc.; denn es ist widersinnig, eine Präposition fest zwischen zwei Wörter einzuklemmen.

Sonst steht das *zu* des Infinitivs tonlos vor dem Verbum, als: *zu führen*, *zu halten* etc. Dem Verbum angefügt, hat *zu* den Hochton, als: *zúführen*, *zúgeben*, *zúhalten*, *zúthun* etc. und bildet sonach ein wahres Compositum.

Schriftzeichen außer den Buchstaben.

Nebst den Buchstaben sind noch gewisse Schriftzeichen vorhanden, mittels deren man *Länge*, *Ton* und *Außfall* der Vocale, *Trennung* oder *Verknüpfung* der Sprachbestandtheile, den *Redeton* eines oder mehrerer Worte und endlich die *Pausen* der Säze vor Augen stellt.

Die griechische Sprache und Schrift hat diese Bezeichnungen weiter getrieben als irgend eine andere; und namentlich lassen wir Deutsche, um das Schreiben nicht allzu beschwerlich zu machen, gemeiniglich die Bezeichnung der *Vocallängen*, des *Hochtons*, und der Laute *ei* und *e*, wenn sie gleich sind dem *ai* und *ä*, bei Seite. Übungen in dieser Art der Bezeichnungen sind übrigens, wie oben S. 41 dargethan worden, sehr belehrend und nüzlich.

Mit einem *Gibel* über den Vocalen (*á*, *é*, *î*, *ó*, *ú*, *ä*, *ö*, *ü*,) wird ihre Länge, und mit einem *Strich* darüber (*ā*, *ū* etc.) ihr Hochton angedeutet.

Den *Redeton* eines Wortes im Saze zeigen wir dadurch an, daß wir dasselbe in der Schrift vor andern bemerklich machen, z. B. *Man ißt, um zu* leben, *und lebt nicht, um zu* essen. — *Nicht* heute, *sondern* morgen! — *Mit* einem *Streich hieb er sie ab.* — *In* einer *Nacht ward alles zerstört.* — *Die Zeit kann man wol zurükwünschen, aber nicht zurükrufen.* — *Gut ist es* gewesen!

Der *Apostroph* (') bezeichnet den seltnern Außfall von Vocalen und Silben, als: *hab' ich;* — *wart' ein Weilchen!* — *gäb' ich's;* — *er komme 'raus* etc.

Die häufige Elision des *e* innerhalb der Verbalflexion oder am Dative masculiner und neutraler Substantiva wird mittels eines Apostrophs nicht an-

gedeutet, weil dieses nur die Schrift überfüllen müßte, also: er *steht*, ihr *fahrt*, *dient*, *vergeßne*, *betrogne* etc., dem *Mann*, dem *Kind* etc.

Eben so wenig wird die Verwachsung der Präposition mit Artikel, als: *im*, *am*, *ins*, *ans* etc. oder die Abwerfung der Flexion, als: *ein* schön *Lied*, manch *graues Haus* etc. bezeichnet, und vollends ist der Apostroph sinnlos vor dem genitivischen *s*, also: *Afrikas*, *Amerikas*, *Ciceros*, *Adelhaids*, *Adolfs* etc.

Die *Parenthese* oder *Klammer*, als: ( ) und [ ], dienet dazu, eingeschobne Säze oder auch erklärende Worte zu bezeichnen, z. B. *er kam* (was kaum zu glauben) *dahin vor Sonnenuntergang.* — *Eile* (heißt es) *mit Weile!* — *Was ist* (per parenthesin zu fragen) *ein Hagestolz?* — *Beit* (wart') *ein wenig!* — *Das Hasenpanier* (Reißauß) *nehmen* etc. Was zwischen Parenthese steht, wird mit etwas *tieferer* Stimme gesprochen.

Zwischen das *Anführungszeichen* („ — “) pflegen wir die Worte anderer einzuschließen, als: „*Der Staat (sagte Ludwig XIV.) bin ich.*“ — „*Was wollt ihr (sprach sie) also schwören?*“

Der *Gedankenstrich* (—) bezeichnet etwas, das man zurükhaltet, oder eine abgebrochne Rede, wie z. E. *Fahre zum — ! — Der — Gott sei bei uns! — Ich wollt' es auch einmal so gut haben, wie andere; aber —. Mit fremden Pferden und eigner Geisel — doch das Sprichwort ist bekannt.*

Dasselbe Zeichen wird auch verwendet, um etwas unerwartetes, das nachfolgt, anzudeuten, wodurch eine kleine Pause entsteht, als: *Sie nahm ihn endlich — seiner dadurch los zu werden — Über einem Gehenkten stand die Inschrift: Hier ruht er — wenn der Wind nicht geht.* — Sonst heißt dieser Strich oft auch so viel als *bis*, z. E. 20 — 30; von 1790 — 1800 etc.

Das Bindezeichen ist -, als: *ab- und zuschreiben*, *ein- für allemal*, *grund- und bodenlos*, *Ober- und Unterägypten* etc.

Durch das *Trennungszeichen* wird angedeutet, daß man zwei verbundne Vocale nicht einsilbig oder als Diphthongen außspreche, als: *Thebaïde*, *Saïde*, *Kreüsa*, *Achilleïde*, *Hoboë*, *Heroën* etc.

Das *Gleichheitszeichen* (=) bedeutet so viel als *äqual*, oder daß zwei Ausdrüke denselben Sinn haben, und der zweite den ersten erkläre, als: *mater* = *Muter*, *nadala* = *Nadel*, *stadal* = *Stadel*, *wurmeli* = *Würmlein* etc.

Die Betonung anzudeuten dienet sowol das *Fragezeichen* als das *Ausrufszeichen*, und wie unsere Ahnen vor vierhundert Jahren*), oder wie die Spanier

*) Z. B. in *Steinhowels* Übersezung von *Boccaccios* Dekameron, Ulm (1475). Folio.

heute noch, sollten wir beide zur deutlichern Bezeichnung *an den Anfang* und nicht ans Ende der Worte sezen, auß welchen Frage oder Außruf besteht, z. E. *? Wer da. — ? Hast du meinen Brief empfangen. — ! Es ist alles auß und amen. — ! Ach, er ist nicht mehr. — ! Der da oben hat's gethan.*

Das Fragezeichen wird gesezt bei *directer* oder *unmittelbarer* Frage, sie mag einen Nebensaz haben oder nicht; als: *Wollet ihr, oder wollet ihr nicht? — Sehet ihr nicht ein, daß alles nur zu euerm Besten geschieht? — Willst du es wieder leugnen, nachdem du es schon eingestanden hast? — Wer will uns scheiden von der Liebe Gottes? Trübsal? oder Angst? oder Verfolgung? oder Hunger? oder Blöße? oder Gefahr? oder Schwert?*

Bei *indirecter* oder *mittelbarer* Frage pflegen wir dieses Zeichen meistens wegzulassen, als: *er frug noch, ob wir seiner eingedenk bleiben wollten. — Sie schien zu fragen, wann wir einst wiederkehren würden.*

Oft aber steht es auch in diesem Falle, z. E. *Ob sich in einzelne Formen Umlaut ziehen könne, wo kein ihn wekender Vocal abgelegt ist? bleibt in der Flexionslehre zu untersuchen. — Die Frage nun, ob solches a überhaupt zur Ableitung, anders außgedrükt, der zweite Consonant nicht mehr zur Wurzel gehöre? oder umgekehrt, ob dieser noch wurzelhaft, a bloße Lautfüllung sei? führt in Tiefen deutscher Wortbildung.* J. Grimm.

Das Außrufszeichen wird angebracht bei Interjectionen, die außerhalb eines Sazes stehn, als: *weh uns! Gott im Himmel! Ei ei!* etc., und beim Vocative oder Imperative, wenn die Anrede besonders hervorgehoben sein soll, als: *Mein Herr! das geht nicht an. — Liebes Kind! gedulde dich. — Theurer Freund! — Geehrte Herren! — Wollt ihr nicht gehn, so steht! — Wirf! es ist Zeit.*

Befinden sich die Interjectionen in einen Saz verwoben, so entbehren sie leicht des Außrufszeichens, wie z. E. Und *hop hop hop gieng's fort im Galop;* — oder ein Komma ersezt dasselbe, als: *ach, wie mag das noch werden! — Ei, so geh' zum Gukguk!*

Von der Interpunction.

Interpunctionen bezeichnen in der Schrift die *Pausen* mündlicher Rede, und es sind ihrer vier gebräuchlich, das *Komma* oder der *Beistrich* (,), das *Semikolon* oder der *Strichpunkt* (;), das *Kolon* oder der *Doppelpunkt* (:) und der *Punkt* (.). Das Komma deutet die kleinste, der Punkt aber die größte Pause an.

Die nunmehr fast gleichförmig in allen Sprachen angenommene Inter-

punction ist ein Werk der neuern Zeit und hat sich besonders seit den lezten zweihundert Jahren fest begründet.

Der Punkt bezeichnet das Ende eines einfachen oder complicierten Sazes.

Das Komma scheidet die Theile des einfachen und mehrfachen Sazes in die kleinern Glieder, auß denen das Ganze besteht, und das Semikolon bezeichnet nur einen größern Abschnitt, als das Komma.

Das Kolon will das, was hinter ihm her geht, als Folge oder Erläuterung des Voranstehenden bezeichnen; oft auch deutet es nur an, daß man bestimmte Worte oder Reden anführen werde.

Praktische Regeln zur Anwendung der Interpunction.

Wenn mehrere Wörter derselben Gattung in einem Saze unmittelbar auf einander folgen, so werden sie im Sprechen durch eine kleine Pause, und eben so in der Schrift durch ein *Komma* auß einander gehalten; z. E. *Die Dalberge sind ein uraltes, berühmtes und ehrwürdiges Geschlecht. — Dörfer, Städte, Fluren, Haine, alles hat durch den Krieg gelitten. — Alles rennet, rettet, flüchtet. — Rüttle, schüttle, überwippe!*

Eben so, wenn mehrere Säzchen hinter einander ohne Conjunction mit dem gleichen Worte beginnen, als: *Die Alten müßen, die Jungen können sterben. — Der eine will, der andere thut.*

Das Komma steht zwischen mehrern ähnlich gesezten Adjectiven nicht, wenn sie formelhaft sind; als: *ein armer dummer Teufel; — ein guter alter Esel; — wollöblicher ehrenvester Magistrat* etc.; auch nicht zwischen zusammengehörigen Namen einer Person, als: *Johann Heinrich Voß, Helfrich Peter Sturz; — Karl der Große; — Fridrich der Rothbart* etc.

Vocativ und Interjection werden durch ein Komma vom Saze getrennt: *Bleibe doch abends nicht auß, Fridrich! — Bah, was mach' ich mir darauß!*

Das *o* vor Vocativ oder Imperativ wird nicht getrennt: *O ihr Thoren! — O traue nicht!* —

Die Apposition, sie mag einfach oder umkleidet sein, wird durch Komma vom übrigen Saze geschieden, als: *Hannibal, der größte Feldherr des Alterthums, starb durch Gift. — Der Alte, nur bekannt mit seines Sohnes anfänglichem Elende, und nicht mit dessen nachherigem Glüke, fand seines Jammers kein Maß und Ziel. — Der Mensch, geblendet wie eine Müke vom Licht, rennt in sein Verderben.*

Ja, nein, gewiß, freilich, wenn sie als eine Art Betheurung gebraucht werden, müßen gleich einer Interjection am Anfang eines Sazes durch Komma

geschieden stehn: *Ja, das gienge uns noch ab! — Nein, so macht es Konrad nicht. — Freilich, das Ding hat Häklein. — Gewiß, wir wollen Männer sein!* — Stehen diese Wörter aber als gewöhnliche Adverbia, z. E. *Ja so, das hab' ich vergessen. — Nein doch, sag' ich dir. — Freilich ärmten nicht alle* etc., so wird hinter ihnen kein Komma gesezt.

Der untergeordnete, wie der beigeordnete Saz, wird von dem Hauptsaze immer im Sprechen durch eine Pause, und folglich in der Schrift durch ein Komma getrennt. Das Komma steht also erstens vor sämtlichen Relativen: *welcher, der, so, womit, weshalb, wo, wohin;* z. E. *Es ist derselbe,* welchen *wir gestern sahen. — Der,* so *über uns alle wacht. — Wir wissen nicht,* womit *wir es vergelten sollen. — Der Grund,* weshalb *er gieng, war* etc. Ferner vor den Conjunctionen: *daß, damit, so daß, auf daß, als, da, indem, während, nachdem, seitdem, so lange, weil, sofern, insofern, als wenn, als ob, wenn, falls, obwol, obgleich, wenn auch* etc. *Er will,* daß *wir kommen. — Man muß arbeiten,* weil *es Tag ist. — Die Gefahr war größer,* als *wir dachten* etc. Endlich vor den strengen Bindewörtern *und, auch, oder, sondern, also, denn* etc. *Wenn er kam,* und *sie gieng. — Nicht nur der Mond,* auch *die Sonne verfinstert sich. — Der Diamant ist verbrennbar,* also *kein Mineral* etc.

Conjunctionen, die sich zu wiederholen pflegen, als: *theils — theils, bald — bald, jez — jez, nun — nun;* ferner *nicht nur — sondern auch, weder — noch* etc. haben das Komma nur vor dem lezten Theile, als: *Wir giengen theils einzeln, theils zusammen. — Wenn er nun so,* nun *anders will. — Habe weder Gold,* noch *Silber* etc.

Hiebei ist noch zu bemerken, daß ein Saz zwischen einen andern eingeschlossen sein kann; z. E. *Was würde,* sprach er, *darauß nicht folgen? — Wir wollen,* sag' ich, *wenn es gut Wetter bleibt, heute noch,* und zwar längstens bis neun Uhr, *mit der Arbeit fertig werden.*

Die Anwendung des *Semikolons* erfolgt, wenn von drei oder mehrern Säzen, welche zusammen gehören, zwei mit einander verbunden sind, in welchem Falle sie mittels eines Semikolons vom übrigen abgesondert werden; z. E. *Die Mutter sagt's, der Vater glaubt's; ein Nerr zweifelt daran. — Es gibt Gewächse, die sich nicht verpflanzen lassen; denn unter einem fremden Himmel sterben sie, weil ihnen nur Luft und Boden ihrer Heimat gedeihlich sind.*

Das Semikolon steht auch, wenn Hauptsäze einander coordiniert werden, als: *Ich hofte damals, daß alles noch gut würde; aber die Witterung im Mai, welche sehr ungünstig war, hat hernach alle Hofnung zerstört. — Die Feinde haben*

uns viel Schaden gethan; allein, wenn wir durch Schaden klug werden, so kann unsere Eintracht die Scharte bald wieder außwezen.

Auch Gegensäze werden durch das Semikolon auß einander gehalten, als: *Philipp schämte sich nicht, bei den olympischen Spielen mit gemeinen Männern um den Sieg zu kämpfen; Alexander wollte bloß Könige zu seinen Gegnern haben. Es scheint, das Gefühl habe den ersten ohne Unterlaß erinnert, daß er nur durch saure Arbeit seine Höhe erklommen; und den andern, daß er im Schoß der Größe und des Glüks geboren sei.*

Gleicherweise wird das Semikolon angewandt, wenn mehrere coordinierte Säze, oder wenn Nebensäze mit Wiederholung derselben Conjunction auf einander folgen. Im leztern Falle vor der zweiten und nachkommenden Wiederholung. Zum Beispiel: *Zehen Jahr' ein Kind; zwanzig Jahr' ein Jüngling; dreißig Jahr' ein Mann; vierzig Jahr' wohlgethan; funfzig Jahr' stille stän; sechzig Jahr' geht's Alter an; siebzig Jahr' ein Greis; achtzig Jahr' nimmer weis; neunzig Jahr' der Kinder Spott; hundert Jahr' genade Gott! — Ein ungewohntes Klima, im Sommer drükende Hize, im Winter grimmige Kälte; fremde Sprache und Sitte; lauernder Betrug; ein Leben voller Mühsal und Entbehrung; auf dem Lande weder Schulen noch Kirchen, weder Ärzte noch Apotheken; keine Hülfe zum Anbau des Bodens; hohe Preise aller Lebensmittel: dies sind die Leiden, welche Einwanderer in vielen Theilen von Amerika zu ertragen haben. — Der Ritter sah nunmehr ein, daß auf diese Art nichts von ihr zu erreichen sei; daß alle seine Bemühungen keine Frucht getragen; daß er die Werbung aufgeben oder auf ganz andere Manier treiben müße. — Das paßt, wie der Nagel zum Loch; wie das Messer zur Scheide; wie die Wurst zum Darm.*

Das Kolon steht, um auf dasselbe ein oder mehrere Worte als Beispiel oder als Rede anderer folgen zu lassen, z. E. *Die Substantiva Wisel, Wurzel und Nagel lauten althochdeutsch: wisala, wurzala, nakal. — Aristoteles sprach einst zu seinen Zuhörern: Meine Freunde! es gibt keinen Freund. — Er bediente sich des Außdruks: Das Zünglein der Waage steht inne. — Lessing würde vielleicht zu Herder gesagt haben: Ich gab dir tiefe Blike in die Geschichte, und du sezeit moralische Gemeinpläze dagegen. — Winter, badischer Minister des Innern, erwiderte: Wir halten stets die Hand am Pulse der Zeit.*

Vornemlich aber soll das Kolon dazu dienen, in Perioden die Nachsäze von den Vordersäzen zu unterscheiden, z. E. *Obgleich die Lage, in welche Cicero durch häusliches und öffentliches Mißgeschik damals versezt worden, für ihn schon hart und drükend genug war: so mußte ihm dennoch ein neues und sehr empfind-*

liches Leid durch den Hintritt seiner geliebten Tochter Tullia, welcher bald nach ihrer Trennung von Dolabella erfolgte, in denselben trübseligen Tagen zustoßen. — Wenn ich in stiller Mitternacht aufstehe, wo die Aufmerksamkeit meines Geistes weder durch das Geräusch außer mir, noch durch Unruhe und Leidenschaft in mir gestört ist, und meinen Blik in dem unermeßlichen Raume des gestirnten Himmels umherschweifen lasse: so bemächtigt sich meiner allezeit ein ruhiges, aber allmächtiges Erstaunen, das sich bald in eine milde Sehnsucht nach dem Urheber dieses Wunders aller Wunder auflöst.

Von den Abkürzungen oder Abbreviaturen.

Um Raum und Zeit zu sparen, schreibt man von sehr bekannten oder oft wiederkehrenden Wörtern nur den ersten oder einige der ersten Buchstaben, als: *J. H. (Johann Heinrich); J. J. (Johann Jakob); v. J. (voriges Jahr); i. J. (im Jahre); — Ferd. Ludw. Jan. Dec. röm. goth. alts. franz. engl. dän. Kr. Sch.* d. i. *Ferdinand, Ludwig, Januar, December, römisch, gothisch, altsächsisch, französisch, englisch, dänisch, Kreuzer, Schilling.* Bei der lezten Art der Abbreviatur darf man nur mit Consonanten vor Vocalen endigen, nie mit Vocalen; also z. B. nicht *Constantino.*, sondern *Constantinop.*; nicht *Ju.*, sondern *Jup.*; nicht *Nibe.*, sondern *Nibel.* oder nur *Nib.*, d. i. *Constantinopel, Jupiter, Nibelungen.*

Manche Abbreviaturen sind eher Contractionen, wobei man nur die vorzüglichsten Consonanten des Wortes als Bezeichnung sezt, z. B. *Hr. Dr. Bz. ahd. mhd. nhd. ags. mnd. nnld. rh. Lds. Ctr. Thlr. Vmd. Ztg. es. as. OA. SKR. LRS.*, d. i. *Herr, Doctor, Bazen, althochdeutsch, mittelhochdeutsch, neuhochdeutsch, angelsächsisch, mittelniederdeutsch, neuniederländisch, rheinisch, Liedersaal, Centner, Thaler, Volksmund, Zeitung, einerseits, anderseits, Oberamt, Seekreisregierung, Landrechtssaz.*

Jedes abgekürzte Wort wird hinten mit einem Punkte versehen, und dieses geschieht auch wo Ziffern statt der Worte gesezt werden, als: *Heinrich IV., Karl V., Franz I., den 6. Jan., den 7. Dec.*, im *S. Kap., Matth. 9, 10., Röm. 11, 12.*

Von der Wortbildung.

Die *Wurzel* ist in einfachen Wörtern mit echter Ableitung diejenige Silbe, worauf der Ton ruht, z. B. in *Gabel, Finger, widmen, Monat, Bremse, Kranich, Habicht, Lunge, Honig, Furche, Bildniß, Tugend, Hering, Frühling, Ladung, irdisch, haaricht, grünlich* etc. sind die *ersten* Silben die Wurzel, und die andern nur Bildungsformen.

Jede Wurzel muß nothwendig auß Consonanten und Vocalen bestehen.

Consonanten können sich bis zu *fünfen* dabei einfinden, aber nur *ein* Vocal begleitet sie.

Das mindeste also, was eine deutsche Wurzel hat, ist *ein* Consonant und *ein* Vocal; es können sich aber auch *zwei*, *drei*, *vier* und aufs höchste *fünf* Consonanten zu einer Wurzel mit *einem* Vocale verbinden.

Hat die Wurzel nur einen Consonanten, so steht er im Nennwort und Zeitwort allemal hinten, als: *ab-en*, *Eis*, *iß*, *eil-e*, *üb-e* etc.

Weit häufiger wird der Vocal in der Wurzel von zwei Consonanten eingeschlossen, als: *mal-en*, *geb-en*, *reit-en*, *lob-en*, *ruf-en* etc.

Es dürfen aber auch zwei Consonanten die Wurzel anheben und zwei schließen, z. B. *blind*, *Grund*, *Klang* etc. — zwei anheben und einer schließen, als: *brüt-en*, *klag-en*, *spiel-en* etc. — einer anheben und zwei schließen, als: *bind-en*, *sorg-en*, *fang-en* etc. — *Drei* heben an, z. B. in *Sprach-e*, *Straf-e*, *Schrag-en* etc.; es schließen aber niemals drei Consonanten eine Wurzel; woraus dann folget, daß jeder auf den Vocal folgende *dritte* Consonant nicht mehr der Wurzel, sondern der Ableitung angehört; z. B. *Angst*, *Brunſt*, *Dunst* etc. müßen wurzelhaft zerlegt werden in *Ang-s-t*, *Brunf-t*, *Duns-t*.

In dieser Verbindung werden *ch*, *pf* und *z* nur für einfache Consonanten, wie *k*, *p* oder *f* und *t* gerechnet.

Folglich sind *fünf* Consonanten die *höchste* Anzahl, die eine Wurzel haben kann; gewöhnlich führt sie aber deren zwei, drei, vier; selten fünf oder nur einen.

Auß bloßem Vocale besteht keine Wurzel und z. B. von *Ei* ist der Consonant *g* abgefallen, daher in der Mehrzahl noch mundartlich *Aiger* fortlebt.

Nur in Partikeln, Fürwörtern und Zahlwörtern darf ein Vocal die Wurzel schließen, als: *be-*, *ge-*, *du*, *sie*, *zwei*, *drei*, *da*, *wo*, *wie* etc.; denn von andern Wurzeln, die mit einem Vocale schließen, als: *See*, *Schnee*, *Klee*, *Blei*, *Brei*, *Heu*, *Frau*, *Gau*, *Sau*, *Knie*, *schlau*, *treu* etc. ist ein *w* abgefallen.

Die Consonanten, welche die Wurzel *anheben*, sind auf die Wortbildung von gar keinem Einflusse; sondern nur die Consonanten, welche die Wurzel *schließen*, und diesen zufolge theilen sich alle Wurzeln *erstens* in solche, wo *ein* Consonant, und *zweitens* in solche, wo *zwei* Consonanten den Schluß bilden; z. B. *mal-en*, *Raum*, *Spân*, *grûn-en*, *Schwür*, *Stâb*, *Stûf-e*, *Lâd-e*, *red-en*, *Ad-el*, *ras-en*, *Was-en*, *Sach-e*, *Ak-er*, *lû-gen* etc. — *hell*, *Hall-e*, *Knall*, *helf-en*, *Kolb-e*, *Geld*, *wild*, *melk-en*, *Milch*, *schwimm-en*, *Glimpf*, *dumpf*, *könn-en*, *brenn-en*, *bind-en*,

trunk-en, hink-en, wirr-ig, werf-en, Wurm, Gart-en, wart-en, dörr-en, stark, berg-en, würg-en, rasp-en, knist-ern, dresch-en, lösch-en, fecht-en, Dachs, Luchs, Fuchs etc.

Schwer ist es in manchen Fällen zu bestimmen, ob der *zweite* Consonant am Ende einer Wurzel noch dieser angehöre oder schon Ableitung sei, z. B. in *al-t, kal-t, Haf-t, Ös-ch, fes-t, Prach-t, Schwar-m, Kin-d, Spin-del, Är-nte, Ar-t* etc. müßen die zweiten Mitlauter schon als Ableitung betrachtet werden. Hier beginnt das dunklere Gebiet der Wort- und Wurzelforschung.

Auß den Wurzeln nun erwachsen auf verschiedne Art andere Wörter, die *abgeleitet* oder *Derivata* benannt werden.

Die Wortbildung geschieht demnach entweder durch eine *inwendige Änderung* des Vocals der Wurzel, oder durch eine *außerhalb angebrachte Mehrung* der Wurzel; oft aber durch beide Mittel zugleich. So z. B. ist in *trink, Trank, Trunk; — schließ, Schloß, Schluß; — schwör, schwor, Schwur; — sing, Sang* etc. lediglich und allein innere Wortbildung, bewirkt durch den Vocal der Wurzel und seine Änderung, oder durch Laut und Ablaut. Dagegen erscheint in *Lieb-e, al-t, kal-t, grab-en, Fahr-t, Schab-e, Lad-ung, Gif-t, Wag-niß, fall-ig, Sper-ling* etc. rein äußere Wortbildung mittels Anwuchs, so wie in *Säng-er, kund-ig, Sprößling, trunk-en, molk-icht* etc. zugleich inwendige Änderung des Vocals der Wurzel und äußere Mehrung vereinigt sind.

Starkformige Verba sind in unserer Sprache die lezte *Grundlage aller Wörter;* nur vermögen wir oft das Verbum nicht mehr nachzuweisen, weil es aufgehört hat im Gebrauche zu sein oder verloren gegangen ist; so z. B. stammen *Fliege* und *Flohr* von *fliechen* und *fliehen; Hahn, Henne* und *Huhn* von dem ehemals gebräuchlichen starkformigen Verbum *hanan*, welches bedeutet *singen* (canere); *Huf* von *heben; Schaf* von *schaben* etc.

In der Wurzel erscheint auch die *sinnliche* Bedeutung früher, die *geistige* später; z. B. in *geben, Gabe, Gift; lesen; jesen, gären, Gischt, Geist;* der *Weisel* von *weisen* etc. Hierauf erfolgt dann erst *uneigentliche* Bedeutung, wie z. B. der *Hahn* an der Flinte; einen *schnüren*, statt *überfordern; abzahlen*, statt *vergelten* etc.

Die wurzelreiche alte Sprache unserer Urahnen erfreut sich lebendiger Namen und Wörter, für deren nothwendige und geheime Beziehungen ihr eine Fülle von Ablauten und Flexionen zu Gebote stand; die spätere, indem sie Wurzeln aufgab und Ablaute fahren ließ, hilft sich mehr durch Ableitungen, und unsere heutige Sprache, welche nur theilweis die Hinterlassenschaften

beider zu retten sucht, ergibt sich offenbar nur zu sehr den Zusammensezungen, um Bewegung und Deutlichkeit zu erzielen. Man kann sagen, daß die frühere Leichtigkeit der Form oft den Gedanken erschwere und neben glüklicher Manigfaltigkeit der Namen kaum Einseitigkeit vermeide; daß aber im Gegensaze die jüngere Sprache, um überall den Gedanken zu lösen, lieber umschreibe und zusammenseze, als Ableitungen und Bildungen beizubehalten, mit denen sie für Verstand und Deutlichkeit nicht mehr außzureichen glaubt.

Die Richtigkeit dieser Ansicht wird dadurch bestätigt, daß die echten Ablaute immer mehr schwinden, neuerfundne fehlschlagen müßten, weil niemand sie verstünde, und daß Ableitungen sowol als Compositionen nicht nur zunehmen, sondern sich der Analogie nach fortsezen lassen, weil sie selbst auf den Fall hin, mißlungen und lästig zu sein, dennoch verstanden werden. Man versuche oder wage aber z. B. auß *laben*, *beben*, *fischen* die Präterita *lùb*, *bàb*, *fàsch*, und davon weiter ein *Lùbe*, *lübeln*, *Bàbe*, *faschen* zu leiten, und alles Gefühl wird sich gegen diese Bildungen empören, obwol sie äußerlich ganz nach den vorhandenen starken Verba *graben*, *grùb*, *Grùbe*, *grübeln*; *geben*, *gàb*, *Gàbe*; *lischet*, *làsch*, *leschen* geformt sind. Weil also die spätere Sprache durchauß keine Gewalt mehr über die Ablaute besizt, so müßen diese als ihr ältestes Princip anerkannt werden. Fehlende und verlorne starke Verba darf man nur nach seiner Analogie der Form und Bedeutung aufsuchen oder muthmaßen: sie klingen aber unserm Ohre schon wie fremde Wörter; z. B. *nacht-igal*, *gal-ster-mann*, *ver-gäl-stern*, *ent-spen-en*, *ge-spen-st*, *span-ferk-el*; — *tal*, *tole* (*tuole*, vallicula); — *wad-e*, *wül*; — *achs-el*, *ochs*, *uechs-e*; — *ung-nig-eln*, *nag-en*, *nag-el*; — *schnek-e*, *schnak-en*; — *feg-en*, *füg-en*, *fug-e*; — *til-gen*, *tail*, *tail-en*; — *schweb-en*, *schwibbogen*, *schwaif*, *schwaif-en*; — *schwiz-en*, *schwaiß*, *schwaiß-en*; — *ziz-e*, *zeiß-ig*, *zeiß-en*; — *schmid*, *schmid-en*, *ge-schmeid-e*; — *ris-en*, *ris-el*, *ris-eln*, *rais-en*, *rais-ige*; — *nik-en*, *nak-en*, *naig-en*; — *seg-el*, *saig-er*; — *deih-en*, *ge-dih-en*, *gedig-en*, *dich-t*; — *milz*, *malz*; — *wild*, *wald*; — *flimm-ern*, *flamm-e*; — *grimm*, *gram*; — *gimp-el*, *gamp-en*, *gump-en*; — *dimm-er*, *demm-ern*, *dumm*; — *schrind-en*, *schranz*, *schrund-e*; — *schlind-en*, *schlund*; — *rink-e*, *rink-eln*, *rank*; — *wink*, *wank-en*, *wank-el*; — *blink-en*, *blank*; — *streng*, *strang* etc.

Innere Wortbildung, wie man in den angeführten Beispielen ersehen kann, hebt die *Einfachheit* des Wortes nicht auf; sondern nur ein Wort, dem außen etwas anwächst, ist kein einfaches mehr.

Dieser Zuwachs, insofern er auß dunkeln Buchstaben besteht, heißt *Ableitung*; ist er aber eine deutliche Wurzel, folglich ein Wort, so findet *Zusammen-*

sezung statt; z. B. *Wein-stok*, *Buch-stab*, *Ein-band*, *ab-wärts* etc. Ableitung kann nur *hinten*, Zusammensezung aber *vorn* oder *hinten* an der Wurzel eintreten.

Von der Ableitung unterscheidet sich die *Biegung*, oder die ebenfalls hinten zutretende Mehrung, welche sowol einfachen als abgeleiteten Wörtern gleich allgemein zur Bezeichnung von Verhältnissen und Personen zuständig ist.

An die Ableitung der Wörter darf noch die *Biegungsform* treten; aber die Biegungsform macht einen Schluß, auf den im einfachen Worte nichts mehr folgen kann und darf. Wo also hinter einer Biegungsform, z. B. hinter *-es* oder *-en* noch etwas angefügt ist, muß es unfehlbar Zusammensezung sein, als: *Jahres-zeit*, *Todes-stoß*, *Wolfs-haar*, *Glüks-rad*, *Hahnen-kamm*, *Linden-blatt* etc.

Wurzeln starker Verba mit Laut und Ablaut.

Umlaute und üblicher Consonantenwechsel kommen hiebei nicht in Anschlag.

al, *ul:* al-t, el-le; — ver-gäl-ster-n, gal-ster-man, nachti-gal; — kal-en *(frigere, indurescere)*, kal-t, kûl, kûl-en; — mal-en *(molere)*, mûl-e, mul-de *(alveolus)*, mêl, mil-be; — tâl, tol-e; — stell-e, stall.

am, *um:* ver-damm-en, demm-en, damm; — tum *(in Compositis)*; — dem-er, dim-er *(tenebrosus)*, demm-er-ung, morgen-demm-er-ung, abend-demm-er-ung.

an, *un:* ent-spen-en *(ablactare)*, ge-spen-st, wider-spen-stig, spun *(uber)*, span-ferkel *(sucula)*; — grûn, grûn-en; — hân, hanen *(canere)*, henn-e, hûn; — sûn-e, ver-sûn-ung.

ar, *ur:* fâr-en, fûr, fur-che, fâr-t, fur-t; — schwêr, schwer-t, schwôr-en, schwôr, schwûr, schwar-te; — schnûr *(funis, cognata)*, schnûr-en; — har-n, hûr-e, hûr-en.

ab, *ub:* schaff-en, schûf, schaf-t, ge-schäf-t, schöpf-er, ge-schöpf; — staff-el, fûß-stapf-e, stuf-e, stâb, stub-e; — ab-en *(senescere)*, âb-end; — grab-en, grâb, grûb-e, grüb-eln; — schab-en, schab-e, schâf, schab-er-nak; — heb-en, an-heb-en, er-hab-en, heb-amme, ur-hap *(origo)*, haf-en, hûb-e, hûf, ab-hub, hab-en, hâb-e, hab-icht (ahd. *hap-uh*), haf-t, hef-t, hef-ten, hûf-te; — ûb-en, ûb-ung; — frev-el, frev-el-haft.

at, *ut:* batt-en (*proficere;* es hilft nicht und *battet* nicht), baß, un-baß, un-bäß-lich, bûß-e; — faß, feß-el, fûß; — lad-en, lâd-e, lûd, led-ig, la-st (für *lad-st*); — wat-en, wût, wût-en, wad-e; — fut, hunds-fot, futt-er, vat-er, vêtt-er; — red-en, rât, rât-en, rût-e; — satt, sätt-ig-en; — ad-el, ed-el; — stût-e; — mut-er.

as, us: bâs-e, bûs-en, bas-t; — grâs, was-en, glâs, ras-en *(cespes)*, ras-end *(furiosus)*.

ak, uk: sach-e, sag-en, sâg-e, sûch-en; — bûch, bûch-e, bach; — ak-er; — wach-en, wach-e, wak-er, wek-en, wach-t; — trâg-en, trach-t, träch-tig, er-trâg; — nag-en, nag-el; — be-hag-en *(placere)*, be-hag-lich; — schlag-en, schlach-t, schluch-t (ahd. *sluf-t*), schlâg; — lach-en, lach-e, lâch-er-lich; — schnek-e, schnâk, schnäk-en; — tag-en, tag, dach-t; — feg-en, fûg, fûg-en; — ge-nûg, ge-nûg-en, ge-nûg-sam, ge-nûg-sam.

achs, uchs: wachs-en, wuchs; — achs-e, achs-el, uechs-e *(axilla, ala*, ahd. *uohs-a)*.

ail, il: sail, sail-en, sail-er; — tail, tail-en, til-gen; — bil-d, bil-den, bill-en *(incidere, secare.* Der müller *billet* den mülstain).

aim, im: raim, raim-en; — laim, laim-en *(glutinare.* Ehemals î, als: *rîm, lîm* etc.); — glimm-en, glimm-er, glaim; — schimm-er, schimm-er-n; — flimm-er, flimm-er-n.

ain, in: zain *(ramus)*, zain-elsen, zain-e *(auß weiden geflochtener korb)*; — schain, schain-en (ahd. *schîn, schîn-en*); — rain *(clarus)*, rain *(clivus)*, rinde; — schwain-en (*tabescere, decrescere*, ahd. *swin-on*), schwain *(sus*, ahd. *swîn)*; — gân-en, gî-nen *(oscitare)*; — grain-en *(lamentari)*; — wain-en, wen-ig, winz-ig.

eib, ib: greif-en (ahd. *grîf-on*), grif; — pfeif-en (ahd. *pfîf-on*), pfeif-e, pfif; — kneif-en, knif; — treib-en (ahd. *trîb-on*), trib, trif-t; — klaib-en *glutinare)*, klêb, klei-te (für *kleb-te*), kleb-en *(hærere)*, klip-pe; — leib (ahd. *lîb*), leiben *und* leben, b-leib-en; — schreib-en (ahd. *scrîb-on*), schrif-t, schreib-er; — schweb-en, schwib-bogen, schwaif, schwaifen; — reib-en (ahd. *rîb-on*), raif.

eis, is: beiß-en, biß, im-biß, biß-en *(morsiuncula)*, bitt-er *(amarus)*, baiz-en; — schmeiß-en, be-schmeiß-en, ge-schmeiß, ver-schmiz-t; — wiß-en, ge-wiß; — fleiß-en (ahd. *vlîz-on*), ge-fliß-ent-lich, fleiß; — reiß-en (ahd. *rîz-on*), riß *(scissura)*; — raiz-en, riz-e; — schleiß-en (ahd. *schlîz-on*), ver-schleiß-en, ver-schliß-en, schliz; — schreiß-en (ahd. *schrîz-on*, scindere), schriz *(scissura)*; — flât *in* unflât, un-flât-ig, flât-ig *(pulcher)*; — gliz-en *(nitere)*, gliz *(splendor)*; — beit-en *(exspectare)*; — reit-en (ahd. *rît-on*), ritt, be-rait *(paratus)*, ge-raite *(apparatus)*; — schreit-en (ahd. *scrît-on*), schritt; — streit-en (ahd. *strît-on*), streit-ig, ge-stritt-en, stritt-ig; — glait-en, ge-glitt-en, glit-sche; — brait-en, brait; — scheit-en

(ahd. *schîd-on*), schaid-en, schaid-e, schait-el, ge-scheid, ent-schid-en, under-schid; — lait-en, ge-lait-en, be-g-lait-en; — laid (*dolor*), laid (*invisus*), leid-en (*dolere*), g-lîd (*membrum*); — schneid-en (ahd. *snîd-on*), schneid-er, schnitt, schnitt-er; — meid-en (ahd. *mîd-on*), ver-mid-en; — neid-en (ahd. *nîd-on*), neid, neid-er; — haiß, hize, er-hizt; — schwaiß, schwai-ßen, schwiz-en; — zeiß-en (*delectari*), zeiß-ig (*tener, tenellus*), ziz-e; — faiß (*pinguis*), faiß-t (*pinguefactus*); — eit-el (ahd. *ît-el*), eit-el-kait; — geiz (ahd. *gît* und *gîz*), geiz-ig; — sitt-e, seit-e, sait-e; — schmid-en, schmid, schmid-e, ge-schmeid-e (ahd. *smeid-ar*, artifex).

eis, is: ris-en (*cadere*), ris-el-n (*stillare*), ris-el (*imber, grando*), rais-en (*surgere, proficisci*), rais-e (*iter*), ris-e (*gigas*), ris-e (*arenosa clivitas*); — reis (ahd. *rîs*, frutex); — lais (*vestigium*), ge-lais-e, lais-t, lais-ten; — les-en (und auß disem *lêr-en*, docere, wie *lern-nen* auß *lis-anen*); — gais-el (ahd. *gis-el*, obses), gais-el (*flagellum*), gais-t (*spiritus*); — eis (ahd. *îs*, glacies), eis-en (ahd. *îs-en*, ferrum); — weis-en (ahd. *wîs-on*, monstrare, ducere), weis-el (*dux apum*), wis-ent (*bubalus, dux boum*), weis (*sapiens*), weis-e (*modus*), weis-lôs (*sine duce*); — weis machen (*monstrare, demonstrare*).

eik, ik: schleich-en (ahd. *slîch-on*), schlich, schleicher; — raich-en, er-raich-en; — reich (ahd. *rîch*, opulentus, dives), reich (*imperium*); — blaich-en, blaich, blik (*nitor*), blik-en, ver-blich-en; — waich (*mollis*), weich-en (*cedere*); — leich-e (ahd. *lîch-a*, funus), g-leich-en, g-leich; — laich (*sperma*), laich-en (*ludere, lascivire*), boß-laich (*kegelbân, kegelspil*); — streich-en (ahd. *strîch-on*), strich, an-strich; — knik-en (für *g-nik-en*), nak-en, naig-en, nik-en; — steig-en (ahd. *stîg-on*), staig, stîge, stigel, stêg; — saig-er (*perpendiculum, malleolus horologii*), seg-el; — schweig-en (ahd. *swig-on*, tacere), schwaig-en (*compescere*), ver-schwig-en (*taciturnus*); — taig (*massa farinæ* etc.); — geig-e (ahd. *gîg-e*), geig-en.

eih, ih: leih-en, leh-en; — zeih-en (*accusare*), zaig-en (*indicare*), be-zich-tigen, in-zich-t (*indicatio*), zeh-e, zeh-en (*decem*); — deih-en, ge-deih-en, ge-dih-en, ge-dig-en, dich-t, ge-dicht (*dictatio*); — seih-en (*colare*), ver-seig-en, ver-sih-en, ver-sig-en; — weih-en (*sacrare*), weih-brunn, weih-nachten.

ium, aum, um: ium-und, leum-und (*fama*), ver-leum-den, ver-leum-dung (*diffamari, diffamatio*); — gaum-en, bräuti-gam.

iun, aun, un: lôn, lôn-en, donn-er; — laun-e, laun-isch, lôn, lôn-en.

iur, aur, ur: stier, steur, steur-en; — stôr-en; — stur-m; — schier (*cito, propè*), schaur (*grando*), scheur, schür-gen (*protrudere*).

iup, aup, up: knüpf-en, knopf, knupp-el, knüpp-el; — schlief-en, schlupf-en, schlupf-winkel, ent-schlüpf-en; — sauf-en, er-sauf-en, er-säuf-en, suf (*potus*); — trief-en, trauf-en, träuf-el-n, tropf-en, trauf-e, tropf; — klob-en, klaue, kluf-t (*forceps, fissura*), feuer-kluf-t, knob-lauch (für *klob-lauch*); — schieb-en, schub, schub-lade, schub-karren, auf-schub, schieb-er, schauf-el, schupf-en, auß-schupf-en, schaub (*fasciculus*), schob-er (*acervus*), schopf, schupp-en; — taub, taub-e, tauf, tauf-e, tauf-en, täuf-en, täuf-er, tob-el (*vallis montana silvosa*), tupf-en, düpf-en, düpf-lin; — raub-en, raub, räub-er, hre-raub (*spoliatio mortui*); rauf-en, rauf-e; — stieb-en, staub, staub-en, stäub-en, stäup-en, stäup-e, staup-besen, stôb-en, ver-stob-en; — schraub-en, schraub-e, ver-schrob-en (*contortus*), schrôb; — dieb, dieb-isch; — lieb, lieb-en, lieb-e; — laub, lauf, ur-laub, g-laub-e, g-laub-en, lob-en, lôb, ge-lob-t, ge-lüb-de.

iut, aut, ut: gieß-en, guß, gosse; — nieß-en, ge-nuß, nüz-e, nuz-en, nuß; — ver-druß, ver-drieß-en, ver-dross-en; — tôs-en, ge-tôs-e, dieß-en (*stridere*), dôß (*sonitus*); — lôs (*sors*), lôs-en; — roz (*mucus*), roz-ig; — roß, ross-ig; — schließ-en, schloß, schluß, schlüss-el; — fließ-en, fluß, flüss-ig, flôß, floß-feder, ab-ge-floss-en, flotte, flott; — flôz, flôz-en; — schieß-en, schoß, schôß-ling, schuß, schôß (*gremium*), geschoß (*jaculum*), schüz-e, schüz-en; — sprieß-en, ent-sprieß-en, sproß, sproß-e, sprôß-ling; — schleud-ern, schleud-er; — biet-en, ge-bot, bote, bôt-in, bütt-el (*præco*), ge-biet; — leut-e, lot-e (*virga*); — rôt, rôt-en (*rubere*), rôt (*rubigo*); — sied-en, sôd, sôd-brennen, sud, bier-sud, sûd, sûden; — grieß; — schnauz-e, schneuz-e; — miet-e (ahd. *miet-a*, merces, *miet-on*, conducere), miet-en; — niet-en (*figere*), niet-e (ehemals *nuote, nuot*), niet- und nagelfest; — nôt (*necessitas, labor*).

ius, aus, us: kies-en, kûr-en, kûr (*electio*), kûr-fürst; — er-kôr-en; — kôs-en, kôs-ten (*blandiebantur*), kos-ten (*gustare*); — keus-ch (*castus*); — lôs, lôs-en, los-en (*decipere, audire*), los-er (*deceptor, auditor*); — ver-lier-en (für *ver-lies-en*), ver-lus-t; — frier-en (für *fries-en*), fris-el (*febris*), fros-t, frôr (für *frôs*); — nies-en (*sternutare*), nas-e; — lus-t; — reus-e (*nassa*), rôr (*arundo*); — mies, môs (*muscus*).

iuk, auk, uk: luk-e, lük-e, lauch, loch, lok-er, b-lok; — rauch, rauch-en,

ge-ruch, ge-rücht (*fama*); be-rüch-t-igt, riech-en (*olfacere*); — schmauch-en; — feuch-t; — taug-en, toch-ter, tug-end, tüch-tig; — bieg-en, bog-en, bug, buch-t; — lûg-en, lûg-e, leug-nen, lûg-ner; — saug-en, säug-en, suk-eln; — trûg-en, trûg, be-trûg, betrû-ger; — flieg-en, flieg-e, flûg, flug-s, flüg-el; — schmieg-en, schmük-en, schmuk (*nitor, nitide*); — zieh-en, zog *in* her-zog, zûg-el, zuch-t, zûk-en, zuken; — flieh-en, flôh, fluch-t, flüch-ten; — gauk-el, gauk-ler, gauk-elei; — siech (*ægrotus*), such-t; — meuch-lings, meuch-el-mord, ab-muk-en, meuch-eln (ahd. *miohh-an*, clam occidere, *mouh*, occidebat); — lich-t, leuch-te, leuch-ten, lôh-e (*flamma*), lichter-lôh; — hôh, hôch, er-hôh-en.

ip, ap, up: treff-en, trif-tig, tref (*ictus*); — geb-en, gâb-e, gif-t, mit-gif-t, be-gab-t, gäng und gäb-e; — web-en, wib-el (*scarabæus, a volitando*), web-er, wif-t (*textum*), wif-ling, wab-e (*favus*), wab-ern (*vagari*); — schweb-en, ent-schweb-en (*sopire*), Schwâb-en (*pacificantes?*); — eb-en (*planus*), n-eb-en (*ppne*), îb-e, eib-e, âb-end, ab, ab-en (*senescere*), ab-er (*iterum*), äb-er (*terra regelata*), ebbe (*recessus maris*); — stâb, stif-t, stepp-en, stepp-e, stopp-el, stupf-en, buch-stab-en.

it, at, ut: eß-en, es-ch, ös-ch (*sëges*, goth. *itan*, edere, *at-isk*, seges), (ahd. *ez-isc, ett-ar, ett-er*, sepes); — fräß (*lurco*), freß-en, ge-frâß (*edax*); — gaß-e (*via, semita*), ver-geß-en, ver-geß-lich, er-gez-en (*reficere, restituere*); — meß-en, mâß (*modus*), ge-mâß, meß (*mensura*); — siz-en, siz, saz, ge-sâß, seß-el, ver-seß-en, be-siz, ver-saz; — spieß (*cuspis, hasta*, ahd. *spioz-an*), spieß-en, spiz-e, spiz, spiz-ig, spiß (*veru*), spiß-er (*hinnulus*); — fliz-bogen; — ant-liz; — bitt-en (*rogare*), bitt-e, ge-bet, bett-eln, bett-ler, bett-e (*lectus*); — tret-en, trit, trott-e (*torcular*), be-tret-en, tratt-e (*conculcatio*); — knett-en (*depsere*), ge-knett; — chit-en (*dicere*), be-gich-t, (*b-eich-t*, confessio); — wid-e (*ligaculum*), wat (*vestis*); — kiz-eln; — waß-er (*aqua*), waß-e (*odor*), waß-en (*olère*) ver-waß-en (*abolitus*); — räß (*subamare, salse*), (ahd. *râz-i*, rapax); — freit-er (*circumactor*, mühseliger arbeitsmann), tratt (*abgeriben, wund*); — stüz-en, stüz-e, unter-stüz-en (*fulcire*), stad (*statio*), stad-el (*horreum*), stat (*locus*), stât-e (*firmus, constans*); — gatt-e, gatt-in, be-gatt-en (mhd. *get-elinc*, parens, cognatus); — âd-er (*vena*).

is, as, us: les-en (*colligere, legere*), lis-t (*ars*), les-er, les-e, nach-les-e; — ge-nês-en (*sanari*); — nâr-en (*servare, nutrire*), nâr-ung (*nutritio*,

cibus); — wis-e (*pratum*), was-en (*cespes*), was-ig (*herbosus*), schindwas-en; — schwes-ter, ge-schwis-ter; — kîs (*arena*), kis-el (*silex*), kas-ten (*cista*, ahd. *chas-to*, *ckas-târi*, inclusor), kis-te, kass-e, (kisten und kasten voll); — ves-e (*frumenti genus*), fis-el (*penis*), hagenfis-el, fas-el (*soboles*, faselvieh), fas-eln (*prolificum esse*), fas-en, fas-e (*fibra*), fas-er, fes-t (*firmus*), fas-t (*pene*), farr-en (*bos initor*, für *far-e*); — has-e (*lepus*, *ab hirsutia?*), has-el (*corylus*), hâr (*crinis*), hâr-ig; dialektisch: hâs (*vestis*), hos-en (*femoralia*), wasser-hos-e.

ik, *ak*, *uk*: brech-en, bruch, brâch (*ager sterilis*, *infirmus*), pracht (*crepitus*, *fastus*; Berh-ta, Per-ah-ta, *dea*), brak (*stridor*, bafel und brak); brak (verschnittener hund); — schrik, schrek-en (*pavere*, *pavescere*), heuschrek-e, heu-schrik-el (*locusta*), schrâk (*pavor*); — nik-en, nak-en, nuken, ge-nik, k-nik-fang; — rech-en (*congerere*), rech-en (*rastrum*), rechenen (*disponere*), rek-en, auß-rek-en (*pertingere*), rach-en (*rictus*), rech-t (*expositus*, *recte*), rich-tig, rich-ten, rich-ter; — rach-e (*ultio*, mhd. *ge-rîch*); — sprech-en, spràch-e, spruch, sprich-wort; — stech-en, stich, stich-el, grab-stich-el, stach-el, stok, stûk, stek-en, hornstech-al (*bos cornupeta*); — ahd. *swîhh-u*, (fallo), schwach, schwäch-e, schwäch-en (*infirmare*, *devirginare*); — Lech (*ægre stillans*, nom. pr.), lech (*siccus*), lech-en (*siccescere*), ver-lech-en, lach-e (*aqua stagnans*), lech-zen (*hiscere*); — mög-en, mach-t, mächt-ig, mag-d (*mag-ad*, virgo, woraus *maid*), mag-tum, mag-schaft (*virginitas*, *cognatio*), nagelmagen (nagelverwandte), ahd. *maga-zogo* (educator pueri); — lig-en (*jacére*), ab-leg-er, lâg-er, lâg-er (*cubile*), lâg-e, ge-lâg, ge-leg-en, lig-en-schaft; — wäg-en, wig-en, be-weg-en, wêg, um-wig-en, gewich-t (*pondus libræ*), wucht, über-wuch-t (*κυβολκη*), wâg-en (*audére*), wâg-e (*libra*), wag-en (*currus*), wîg-e (*cunæ*, *a movendo*), wôg-en (*fluctuare*), wôg-e (*fluctus*), wâg (*lacus*), wäg-e, wäg-er (*utilis*, *utilius*, *lubentius*); — pfleg-en, pflich-t (*officium*, *tutela*), pfleg-e, pflicht-ig; — plâgen, plâg-e, plâg-erei, (nicht *plak-erei*); — dag-en (*tacere*), ver-dag-en (*reticére*); — frâg-en, frâg-e; — seh-en, ge-sich-t (*visus*, *visio*); — vih (*pecus*), fah-en (*capere*); — ge-scheh-en, ge-schich-te; — geh-en, gach, jäh-e, gich-t; — quik-en, er-quik-en (*excitare*), quek-silber (*argentum vivum*), quek-holder, quak-ele (*anas*, *coturnix*), quak-en (*vagire*, *coaxare*), quak-eln; — dek-en, dach; — schmek-en, schmak, ge-schmak, schmeker, schmak-haft; — strek-en, strâk-s, strek-e (*tractus*); — rig-el, hart-

rig-el (*cornu*); reg-en (*movere*); reg-en (*pluvia*), rag-en (*eminere*), er-reg-en (*excitare*), rig-eln, reg-nen; — trâg-e (*piger*, ahd. *ar-trâk-on*, pigêre, tædêre, *trâk-i*, piger); — spâh-en (*explorare*), spâh-e (*callidus*), spâh-er, auß-spâh-er, spech-t (*picus*; — *spión* ist unser *spâher*, durch das Romanische gegangen); — zâh-e (*ægre stillans*, *tenax*), zâh-heit, zâh-er (*gutta*, *lacrima*); — lâh-er (als. *tare*, pix, unser *târ*); — schmâh-en (ahd. *smâh-on*, *smâh-i*), schmâh-lich, schmâch; — schwäh-er (*socer*), schwig-er (*socrus*), ge-schwelh (*uxor fratris*), schwâg-er (*maritus sororis*); — nâh, nâh-en, nach-t (*nox*, die *nähende*, δοη νυξ), nâh-e (*propinquitas*), näh-en, näh-erin, nah-t; — fah-en (*capere*), fach (*quod capit*), fäch-er (*flabellum*).

il, al, ul: soll-en (*debere*), schul-d, schuld-en, schuld-ig, schuld-haiß; — stel-en, dieb-stal (ahd. *stala*, furtum); strêl, strêl-en, strâl (*radius*, *pecten*), strâl-en (ahd. *strala*, pilum); — hel-en, hel-m, hel-d, ge-hil-we (*nubes*), hôl-e (*caverna*), Höll-e (*tartarus*), hal-m (*calamus*), hôl, hôl-en, auß-hôl-en, hâl-ings, hâl (*lubricus*, *dubius*), hüll-en, hüll-e (*velamentum*), hol-d, hul-d (*protegens*, *protectio*); — quâl-en, quâl, qual-m; — toll (*stultus*), (ahd. *tuel-jan*, morari; *tualm*, sopor; *tuel-an*, torpere: *tua-la*, mora); — schwîl-e (*apostema*), schwû-l, schwûl-e, schwal (*æstus modicus*), schwal-m (*tepor*), *Swalm-aha* (*fluvii nomen*), Swala-bah (nom. pr.), schwalbe (ahd. *swal-awa*, hirundo); — mil-en (*molere*), mêl (*farina*), mil-be (*tinea*), mel-tau, mal-men (*contundere*), mal (*pars minuta*, zeit-tailchen), mâl, denk-mâl, mûl-e (*mola*), mul-de (*alveolus*), mol-ta (*pulvis*); — sâl (*domus*), ge-sell (*contubernalis*), sel-ig (*beatus*; ahd. *sâl-ida*, *sâl-de*, beatitudo); — zîl (*scopus*), zîl-en (*niti*, *tendere*), er-zîl-en (*acquirere*), zâl (*ordo*, *numerus*), zâl-en, er-zâl-en (ahd. *zal-a*, fraus), zeil-e (*linea*); — schel-en (*deglubere*), schal-e (*cortex*, *putamen*, *patera*, *cranium*, hirn-schal-e), schel-e, schel-fe (*putamen*), scholl-e (*gleba*), be-schel-en, be-schel-er (ahd. *scel-o*, equus initor); — gel-b, gilb-en, gil-we (*flavedo*), gall-e (*bilis*, *a colore*), gol-d, güld-en (*a flavedine*); — fâl, fal-b, fal-be, fal-ch, fel-ch.

im, am, um: nem-en, nim, nâm-e, an-nâm-e, ver-nun-ft; — bequem (ahd. *bi-quam-î*, commodus), kam, ge-komm-en, zu-kunf-t; — zim-en (*decere*), zâm-en (*domare*), zâm (*mansuetus*), zunf-t (*conventus*); — stemm-en (*cohibêre*), stamm-en, stamm-eln (*balbutire*), stumm (*mutus*), unge-stûm (*impetuosus*); — schäm-en (*erubescere*, *pudere*), schâm (*pudor*), scham-en

(*pudere*); — sam (*in* gleich-sam etc.), zu-samm-en, samm-eln, sâm-e (*semen*), be-sâm-en, somm-er; — himm-el (*cælum*, *tegmen*) (ahd. *himelzi*, laquear), hem-de (*indusium*); — trem-el (*vectis*, *trabs*), trum (*extremitas*), trümm-er, zer-trümm-ern; — fromm (*probus*), fromm-en (*commodum præstare*).

in, an, un: man-en (*monêre*), ver-man-en; — stôn-en (*gemere*), stûn-en (ahd. *stun-ôd*, suspirium), staun-en; — minn-en, minn-e; — wonn-e (*gaudium*), wai-de (ahd. *win-i*, amicus, fidus), wân (*fiducia*, *spes inanis*, *defectus*), wôn-en (*habitare*), ge-wôn-hait; — (ahd. *chen-a*, uxor; *chon-a*, mulier); — dên-en (*extendere*), dôn-e (*tendicula*), dun-st (*odor sparsus*), dünn (*tenuis*).

ar, er, or: (ahd. *tar*, audeo, præsumo; *tar-on*, temerare, lædere; *lara*, nocumentum; *ter-jan*, lædere; *tur-sta*, temeritas); — bâr-en (*ferre*), -bâr (frucht-bâr, *frugifer*), bêr-en (*ferire*), ge-bâr-en (*gestare*), ge-bär-de, ge-bâr-en (*parere*), bâr-e (*feretrum*), ge-burt (*genus*), bûr-de (*onus*), em-pôr (*elate*), ur-bâr (*redditus ferens*), bâr (*ursus*); — zer-en (*rumpere*), zerr-en (*lacerare*), zêr-en (*consumere*), Zêr-inger (*consumentes obsidis jure*), zor-n (*ira*, *eruptio*), zar-t (*tener*); — scher-en (*tondere*, *secare*), scher-maus (scero, *talpa*, *a fodiendo terram*), schar-te (*incisura*), schâr (*sectio*, *cohors*), schêr-e (*forfex*), schôr-en (*abgeholzter Wald*); — schwer-en (*dolere*), schwêr-e (*ulcus*, *dolor*), schwir-ig (*difficilis*), schwar-m (*turba*), schwêr (*gravis*, *molestus*), be-schwer-de (*molestia*); — ar-en (*arare*), âr (*aquila*), ar-g, ärn-te (*messis*), ar-m (*pauper*), arm (*brachium*); — wâr-en (*durare*), wêr-en (*defendere*), wêr (*arma*), ge-wâr (*custodia*), ge-wâr, ge-wär-ung, ge-wâr, wâr (*certus*, *cautus*); — fâr, ge-fâr (*insidiæ*, *periculum*), ge-fär-de (*dolus*); — schmêr (*adeps*), schmier, schmier-en (*unguentum*, *unguere*), be-schmier-en (*maculare*), an-schmier-en (*illudere*); — spêr (*hasta*), spûr (*vestigium*), spor-n (*calcar*), spar, spar-en (*parcus*, *parcere*), spar-o, sper-ling (*passer*), spir (*hirundo*); — kar, kar-a (*luctus*, wie noch in *char-woche*, *char-freitag*), kar-g (*sollicitus*, *avarus*, ahd. *char-ag*); — ger, gir, be-gîr, be-gir-de, be-gêr-en.

il, al, ul: hell-en, hall-en (*sonare*), hell (*sonorus*, sodann allmälich auch *clarus*), hall-e (*aula*, *qua resonat*); — bell-en (*latrare*), bel (*campana*), (ahd. *mist-bell-a*, lycisca), mist-bell-er (*canis in sterquilinio suo audax*), wider-bell-e (*mulier rixosa*), bull-e (*taurus*, *mugiens*), ball (*pila*, *globus*), ball-en (*involucrum*), (*ball*, wo getanzt wird, nicht *a conglomerando*,

sondern das wort ist hindostanisch und mit *bajadere* verwandt), boll, boll-e (*vas rotundum*, wasser-boll), (ahd. *hirn-boll-e*, cranium), boll-e (*gemma arboris*), pol-ster (*glomeratio*); — schell-en (*sonare*), schell-e (*campanula*), schill-ing (*æs sonans*), schall (*clangor*), scholl-e (*gleba, terra resonans*); — schwell-en (*tumêre*), schwell-e (*limen, sublime, turgens*), schwall (*tumor*), schwul-st (*tuber*, falsches pathos), ge-schwul-st; — well-en (*volvere*), well-e (*unda*), sin-wel (*rotundus, volubilis*), wall (*agger*), wol-be, ge-wöl-be (*fornix*), (ahd. *wull-ido*, nausea, a revolvendo), wul-st (*involucrum*); — gell-en (*personare*), gel-m, gal-m (*strepitus*), gal-men (*perstrepere*); — knell-en (*strepere*), knall (*fragor*), knill, knoll-e; — quell-en (*scatêre*), quell-e (*fons, scaturigo*); — fell (*pellis*), vill-en (*verberare, excoriare*), voll (*plenus*), füll-en (*implere*), hüll-e und füll-e; — still-en (*sedare*), still-e (*silentium*), stall (*stabulum*), stall-en, stell-en, stoll-e (*gradus*); — schnell-en (*subito movere, trudere*), schnell, schnill, schnall, schnall-e (*fibula*, klinke); — grill-e, grillen (im kopfe), grill-en-haft, grell (*asper, trux*), groll (*feritas, odium*).

ilp, alp, ulp: helfen (*juvare*), hilf-e (*juvamen*), ge-hilf-e (*auxilians*), be-hilf-lich, be-helf, nôt-helf-er; — gelpf, gelf (*arrogans, corruscans*), ge-gelf-e (*arrogantia*), gelf-en (*superbire*); — delp-en (*fodere*), ver-dolp-en (*sepultus*, verlochert); — kalb (*vitulus*), kalb-el (*vaccula*), kolb-e, kolb-en (*caulis, fustis*); — alp, Alp-en, Elb-e, elf-en; — fâl, falb, falch, felch.

ill, all, ult: schmelz-en (*liquefieri*), schmelz (*electrum*), schmalz (*adeps eliquatus*), schmalt-e, schmolt-e; — milz, malz; — gilt-e (*tributum*), gelt-en (*tribuere, valere*), ver-gelt-en, gelt (*pecunia, valuta*), gült-e (*debitum*), gült-ig, gild-e (*tribus*); — schelt-en (*increpare, inculpare*), schelt-e (*convitium*), schuld (*culpa*), schuld-haft (*exactor*), schalt-en (*trudere*, schalten und walten, schalt-jâr); — wild (*ferus*), wild (*fera*), wald (*silvâ*), walt-en (*imperare*), ge-walt (*potestas*), an-walt (*advocatus*).

ilk, alk, ulk: melk-en (*mulgêre*), melch-en, malch; früh-melk, milch (*lac*), molk-e (*serum*); — belg-en (*tumêre, irasci*), bâlg-en (*increpare*), balg (*follis, venter, pellis, a tumendo*), bulg-e (*marsupium*); — schwelg-en (*glutire*), schwelg, schwelg-er (*lurco*), win-swelch (*inebriator*); — be-felch, befêl (*mandatum*, vom ahd. *velchan*, condere, recondere, occulere, commendare, sepelire; *velcho*, conditor; *felch*, ein fisch im Bodensê, weil er sich in kalter jâreszeit tief im wasser birgt, oder weil er *fât* ist); —

deich-en *(celare)*; — talg *(sebum)*, tolk *(vulnus)*, tolk-en *(macula)*, talk-en *(sinistre laborare)*; — tilg-en, ver-tilg-en.

imm, amm, umm: brimm-en *(rugire)*, brem-e, brem-se *(œstrus)*, brâmo *(vepres)*, brom-bêre, brumm-en, brumm-eln, brumm-er, brumm-el-bär, brunf-t *(rugitus)*; — dimm-en, demm-en *(suffocare)*, damm *(agger)*, dämm-en; — schwimm-en *(natare)*, schwamm *(spongia, fungus)*, schwemm-en *(abluere)*, schwemm-e *(piscina)*, sumpf (statt *sumft*, *swumft*, *palus*, zusammengeschwommen wasser), sund *(fretum*, statt *sumd*, und dieses für *swumad)*; — grimm-en, er-grimm-en, grimm *(asper, ferus)*, in-grimm; — klimm-en *(scandere)*, er-klimm-en, klemm-en *(arctare)*, klemm-e *(angustiæ)*; — glimm-en *(micare)*, glin-ster *(scintilla*, für *glim-ster)*; — flimm-en, flimm-ern *(micare)*, flamm-e *(ignis motus, jubar)*, flamm-en *(flammis ardere)*.

imp, amp, ump: tramp-eln *(tolutim ire)*, tramp-el *(succussator)*, tramp-el-thier; — limpf-en *(decere)*, g-limpf (ahd. *ka-limpf*, modestia, moderatio); — rimpf-en *(rugare)*, ranft (ahd. *rampft*, labrum, margo), später *rami* und nun *rand*, der *Randen* (die grenze, scheidewand, bei Schafhausen), rand-eln, rând-eln, *(grenze* entstand auß *ge-rand-ezen)*; — rumpf *(truncus)*; dimpf-en *(fumare)*, dampf *(vapor)*, dempf-en *(suffocare)*, dampf-en, dämpf-en *(vaporem spargere)*, dumpf *(vaporosus)*, dümpf-el *(gurges)*; — klimpf-en *(stringere, infibulare)*; — klimpf *(fibula)*, krimpf-en *(premere)*, krampf *(spasmus)*, krempf-en, krumm, *für* krump, krumpf, krümm-en *(curvare*, auch *in ventre)*; — hump-en *(vas magnum, calix)*, hümp-eler (dem es nicht von statten gêt), hümp-eln, nâch-hümp-eln, hampf-el *(quantum manu rapitur*, ist nicht auß *handvoll* zu deuten), hanf *(manu raptus*, für *hamf)*; — stimp-en *(tundere)*, stamp, stampf *(tusio, sigillum, monetæ signum)*, stumpf *(obtusus)*, stumpf und stil, stump-en *(truncus)*; — stümp-ler *(schlechter arbeitsman)*, stümm-eln, verstümm-eln *(truncare)*, stümmel *(truncus)*; — strimp-en, stramp-en, strampf-en, stramp-eln, strampf-eln *(pedibus plodere, tibias movere)*, strumpf *(tibiale)*; schimpf *(jocus, irrisio)*, schimpf-en, be-schimpf-en; — kampf, kämp-e, kämpf-er *(pugil)*; — gimp-en, gamp-en, gump-en *(moveri, nugari)*, gimp-el, gemp-el; — dimm-er (ahd. *timb-ar*, obscurus), demm-ern *(obscurari)*, (ahd. *dem-ar*, crepusculum), dumm (dumb, *mutus, fatuus, stolidus)*, horo-tumbil (*onocrotalus*, in *rohrdommel* ver-

unstaltet; — kamm (kamb, *pecten, crista*); — kumm-er (kumb-er, *dolor*, scheint das französische *encombre* zu sein).

inn, ann, unn: kunn-en (*novisse*), kenn-en (*noscere*), könn-en (*posse, valere*), kinn (*gena, mala*), kin-d (*infans*), (ahd. *chunn-i*, genus), kund (*notus*), kund-en und fremde, kun-st; — unn-en (*favere*), g-önn-en, gun-st (*favor*), (ahd. *an-st*); — brinn-en (*ardere*), brenn-en (*cremare*), ver-brenn-en *comburere*), ver-brunn-en, brand (*titio*), brenn-zeln (*combustionem olere*), brunn-e (*fons*), brun-st, in-brun-st; — be-ginn-en, be-ginn, an-be-ginn; — rinn-en, rinn-e, rinn-el (*canalis*), rinn-sal (*für* rinn-sel), runs (*riculus*), ent-rinn-en, ent-ronn-en, renn-en (*currere*), renn-er; — spinn-en, spinn-e (*aranea*), spin-del, ge-spinn-st, spann-en (*tendere*), spann-e (*spithama*); — winn-en, ge-winn-en, ge-winn, gewinn-st (*lucrum*), über-win-den (*für* über-winn-en); — sinn-en (*cogitare*), sinn (*animus, sensus*), ge-sin-de, sonn-e, sen-den, ge-sandt-er; — trenn-en (*separare*), ab-trünn-ig, ab-trünn-iger; — tenn-e (*area*), tann-e (*abies*), dünn.

int, ant, unt: stint, stinz (*piscis*), stenz-en (*truncare, decerpere*), stunt (*hebes*), stunz (*angustum, exiguum*); — glinz-en (*micare*), glanz (*nitor*), glänz-en; — bind-en (*ligare*), bind-e (*fascia*), band, an-ge-bind-e *), un-der-bind, un-der-band, ent-bind-en, bund (*unio*), auß-bund; — wind-en (*volvere*), wind (*ventus*), wind-el (*involucrum*), wand (*paries*), ge-wand (*vestis*), wend-en, wand-eln, wand-el, wund-e, wund-er, wend-ig; — schrind-en (*findere*), schrund-e (*fissura*), schranz, schranz-e (*scissura*), hof-schranz-en; — schlind-en (ahd. *slind-an*, glutire), schlund (*guttur*); — schind-en (*excoriare*), schund (*purgamen*); — schwind-en (*evanescere*), schwind-el (*vertigo*), schwend-en (*perdere*), ver-schwend-en, schwand (*scissio, ruptura*), ver-schwand, ge-schwind; — grinden (*molere*), grind (*prurigo*), grend-el (*grave robur*), grind-el, Grind-el-wald, grund (*pulvis*), gründ-en, gründ-er; — dins-en (*trahere*), ge-dens-e (*commotio*), duns-t (*vapor*), tanz (*saltatio*), Duns (*homo tumescens*), auf-ge-duns-en; — blind (*cæcus*), er-blind-en, blend-en (*cæcare*), plund-er (*quisquiliæ*); — zund-er, zund-el (*fomes*), zünd-en, ent-zünd-en (*incendere*, ahd. *zant-ro, silex*, feuerstein); — zand (*dens*, zân), zinn-e (*turris dentata*).

ink, ank, unk: trink-en, trink-er, trank (*potus*), tränk-en, tränk-e, trunk (*hau-*

*) Vor dreihundert Jären, wie in der biographie des *Hans von Schweinichen* öfter zu lesen ist, band man kindern und erwachsenen die geschenke auf den arm oder ärmel, ône daß si gleich sähen, was es sei; daher heute noch die verblümten redensarten: *einem etwas aufbinden; einem etwas auf den ärmel binden.*

stus), trunk-en (*inebriatus*); — sink-en (*labi*), senk-en, ver-senk-en, ver-sink-en, ver-sunk-en; — stink-en (*exhalare*), stank (*odor*), ge-stank, stänk-en, stänk-ern, stänk-er, durch-stänk-ern (*investigare*); — rink-en ränk-en, rink-e, rink-eln, rank, ränk-e (*machinationes*); — schränk-en, schrank (*fraus*), ver-schränk-t, hinter-schränk-isch; — schwenk-en (*vibrare*), schwank (*vibratio*), schwank-el (*vibratilis*); — hink-en (*claudicare*), henk-en, henk-er, hank und wank; — wink-en (*nuere*), wink (*nutus*), wank-en (*nutare*), wank (*motio*), wank-el (*mutabilis*); — blink-en (*micare*), blank (*nitidus*), blenk-en (*dealbare*), blink; — schlink-en (*repere*), schlank (*sinuosus, gracilis*), schlenk-en, schlenk-ern, schlenk-el (*vagator*), schlenk-eln (*vagari*); — link (*sinister*), ge-lenk (*articulus*), lanch-e, lank-e (*ilia, lumbus*); — klink-en, ein-klenk-en, klink-e, klink-el (*pessulus*); — denk-en (*cogitare*), dank (*gratia*), dank-en (*agere gratias*), dunken (*putare*), dünk-en, be-dünk-en, dünk-el (*opinio, ambitio*), dunk-el (*obscurus*), dunk-el-hait; — flnk-e (*fringilla*), funk-e (*scintilla*); — schink-e (*crus, tibia, perna*), schenk-el (*femur*), schunk-e (*perna*), schenk-en (*infundere, promere, donare*), schank, schank-ung, ge-schenk; — sing-en, sing-er, sang, ge-sang, säng-er, seng-en (*ustulare*), sengen und brennen, süng-eln (*crepitare*); — dring-en (*urgere*), dräng-en (*premere*), drang, ge-dräng-e, ge-drung-en; — twing-en, zwing-en (*comprimere*), zwäng-en, zwang, zwing-er; — bring-en (*afferre*), über-bring-er; — spring-en (*salire*), ur-spring (*origo, scaturigo*), be-spring-en (*insilire, coire*), heu-spring (*locusta*), spring-er, spreng-en, zer-spreng-en, sprung (*saltus, ruptura*), ur-sprung (*origo*); — schwing-en (*verberare*), schwing-e, schwung, schwang, schwang-er (*gravidus* i. e. *deses, concussus*); — stang-e, steng-el (*caulis*); — hring-en (*sonare campanas*), ring-en, ring (ahd. *hring*, annulus), ge-ring (*contentio*), er-rung-en, auß-ge-rung-en (ahd. *ranc*, lucta; *ranc-laich*, *ranc-wig*, palæstra); — ding (*res*), ding-en (*tractare, pertractare*), tei-dig-en, ver-tei-dig-en (*litigare, defendere*) ist gekürzt auß *tagedingen*; — schling-en, schling-e, schling-el, sling-ære (*funda*), schlang-e (*serpens*), (ahd. *der slang*; *zuo-sling-an*, heranschleichen, gänzlich verschieden von *schlingen*, glutire, welches *slind-en* ist; — kling-en (*sonare*), kling-e (*torrens*), Höhen-kling-en, kling-e (*lamina coruscans*), klang (*sonitus*), ver-klung-en, höh-klung-e (*altisonus, superbus*); — ling-en (*succedere*), ge-ling-en, ge-ling-e (*successus*), (ahd. *ling-iso*, prosperitas), lang

(*ductilis, continuus, longus*), lang-en (*tangere, pertingere*), be-lang-en b-lang-en, ge-lang-en, lang-sam (ahd. *lung-ar*, citus, prosper), lung-e. (*pulmo*); — string-en (*stringere*), strang (*vinculum stringens*), streng (*rigidus*), streng-e (*severitas*): — fing-en, fang-en (*capere, accipere*), fing-er (*digitus*), fang (*captura, acquisitio*); — gang (*itio*), ging-e (*desiderium*), (ahd. *ging-o*); — hang (*cupido, propensio*), ab-hang, häng-en, hang-el-birke, hung-er (*fames, appetitus vehemens*); — zang-e (*forceps*), zung-e (*lingua*), (ahd. *gi-zunc-al*, facundus; *gi-zunc-ali*, poësis; *himil-zunc-al*, sidus), tang-el, tang-eln (z. b. die sense), tang-el-stok, tang-el-moken: — bing-en, bang, bung-en (*pulsare*), bunze (*tympanum*), bach-bunge.

irr, arr, urr: scherr-en (*scalpere*), scharr-en (*radere, plodere*), scharr-e; — wirr-en, werr-en (*offendere*), wirr-ig (*intricatus*), wirr-warr (*confusio*; auß *werre* stammt das rom. *guerra, guerre*, bellum); — schnarr (*strepitus*), schnarr-en (*sonare*), schnarr-e (*turdus*), schmarr-e (*cicatrix*), schmarr-en (*aierkuchen*), schnar-chen (*stertere*), schnurr-en, schnurr-e (*fabula*); — sparr-en (*vectis, trabs, pessulus*), ge-sperr-e (*contignatio*), sparr-en-werk, sperr-e (*distentio*), sperr-en, ver-sperr-en; — starr, starr-en (*rigere*), er-starr-en, an-starr-en, storr-e (*truncus*).

irp, arp, orp: werf-en (*jacere*), (ahd. *wint-worf-a*, ventilabrum), wurf (*jactus*), würf-el (*tessera, κυβος*); — werb-en (*vertere*), er-werb-en (*acquirere*), wirb-el (*vortex*), ge-werb (*negotium*), werb-ung (mhd. *werb-el*, nuntius), werf-t, worb (*die handhabe am sensenstil*); — schwirb-el, schwurb-el (*vortex, revolutio*); — sterb-en (*mori*), stirb-ig (*morticinus*), sterb-lich (ahd. *sterb-o*, pestis); — kerb-en (*scindere*), kerb-e (*segmen*), kerb-holz (*lignum incisum*), korb (*corbis*); — ver-derb-en (*vilescere* und *vilem reddere*), ver-dirb-ig, ver-derb, ver-derb-en (*perire*); — darb-en (*egere*), darb-er, durf-t, nôt-durf-t (*necessitas*), darf (*eget*) be-darf, (*bieder* ist auß *bi-derb-i, bi-dirb-i*, utilis, fructuosus, was für die nôt hilft, entstellt; ahd. *bi-derp-ison*, expedire; *un-bi-darp-jo*, nequam, nullius frugis), derb (*audax*, grob); — scharb, schirb (*rigidus*), scherb-e (*testa*), scharf (*acer, durus*), schärf-en (*acuere*), schärf-e, schärp-e (*degenkuppel*), schurf-en, schürf-en (*excudere*).

irm, arm, orm: warm (*tepidus, calidus*), wärm-en (*calefacere*), warm-en, er-warm-en (*calefieri*), wärm-e (*calor*), wurm (*vermis*), würm-lein (nicht nur *vermiculus*, sondern überhaupt *catulus*. Wie *fotus a fovendo*, ebenso

wurm von *warm*, w… man glaubte, daß würmer auß wärme und fäulniß erzeugt werden), werm-ût (*absinthium*), wurm am finger (*paronychia, reduvia*), wurm-âßig (*vermibus corrosum*).

arn, arn, orn: (ahd. *skern*, scurrilitas; *skirn-o*, scurra); — kern (*granum*), korn *granum, frumentum*), körn-ig, kirn-ig; — hirn (*cerebrum*), horn (*cornu*, gleichsam auß dem *hirn* gewachsen), harn (*urina*), (ahd. *firni*, vetus), fern (*longinque, anno præterito*), firn-er (*die alten der Alpen*).

art, art, ort: (mhd. *verz-en*, pedere, λεῤδεῖν), furz-en, furz (*crepitum ventris edere*); — gert-en (*cingere*), gert-e (*vimen, virga, aculeus*), gürt-en gurt, gürt-el (*cingulum*), gart-en (*sepimentum, hortus*); — werd-en (*fieri*), wèrt-en (*taxare*), wèrt (*pretium*), würd-e (*dignitas*), würd-ig (*dignus*), wort (*verbum, effatum*), (ahd. *wurt*, fatum, fortuna; *gi-wurt*, decus); — erz (*metallum*), wurz (*radix*), wurz-el, ge-würz; — herde (*grex*), hirt (*pastor*), hurt (*janua, clathrum, munimen*), apfel-hurt, hort (*thesaurus, a custodiendo*), herd (*focus*); — art (*solum, natura, indoles*), (ahd. *art-ôn*, habitare, colere; *art-âri*, cultor), erde (*terra, habitatio*).

ärs, ars, ors: derr-en *für* ders-en (*siccare*), dörr-en, dorr-en, ver-dorr-en, dors-e (*caulis*), darr-e (*locus, in quo torretur*), rüken-darre, dürr, dürr-e (*siccus, siccitas*), Dürr-haim, Tur-haim, durs-t (*sitis*), dûrs-ten (*sitire*).

ärk, ark, ork: stark-en (*rigère, pollere*), stark (*fortis, rigidus*), er-stark-en, storch (ahd. *storah*, ciconia, a rigiditate); — berg-en (*arcere, tueri*), berg (*mons*), (mhd. *ge-berg*, refugium), ge-birg (nicht *ge-bürg*), burg (*arx, civitas*), bürg-er (*civis*), bürg-e (*vas, sponsor*), bürg-en (*spondere*), borg-en (*cavere, spondere, mutuum dare*), borg (*sponsio*); — twerch, zwerch (*transversus, obliquus*), zwerch-en (*obliquari*), zwerg, ver-zwirgt; — arg (*tenax, avarus*), karg (*tenax*, ehemals *astutus*), (mhd. *kurg*, lepidus, callidus); — würg-en (*strangulare, occidere*), würg-er, werg; — durch (*per*), (ahd. *durh-el*, mhd. *dürk-el*, pertusus).

isp, asp, usp: resp-en (*vellere*), risp-en, rasp-en (*colligere*), risp-e (*graminis genus*), rasp-er (*collector*), ge-rasp-e (*quisquiliæ*), rasp-eln, räusp-ern.

ist, ast, ust: brest-en (*frangi, deficere*), brest, brest-en, ge-brest (*defectus*), brust (*pectus*), brüst-en; — gnist (*stridor*), gnist-ern.

isk, ask, usk: dresch-en (triturare), drasch (*tritura*); — lesch-en (*extingui, extinguere*). Das provinciale *loschören* ist verdorben auß *loskören*, loßen

und hören); — frisch (*recens*, *subfrigidus*), frisch-ling (*porcellus*), frosch (*rana*, von der grünen farbe und von der kälte); — tisch (*mensa*, *discus*), tasch-e (*pera*).

ächt, *acht*, *ocht:* fecht-en (*pugnare*), fecht-er, ge-fecht, fucht-el (*ensis*), fucht-eln; — flecht-en (*scirpare*), flecht-e (*herpes*), ge-flecht.

ächs, *achs*, *uchs:* dechs-en (*linum frangere*), dechs-el (*ascella*), dachs (*melis*, woraus mittellat. *taxus*), ei-dechs-e (ahd. *dihs-il*, temo); fuchs (*vulpes*, das härige tier; *vahs*, coma); — lachs (*salmo*, *a splendore seu luce*), luchs (*lynx*), ochs, flachs, wachs.

Ableitungen.

Es gibt Ableitungen, die nur *einen* Consonanten haben, und andere, welche deren *zwei* besizen. Oftmals vereinigen sich wol auch *mehrere* Ableitungen an einem Worte, z. B. *wund-er-lich*, *Sond-er-ling*, *Jäg-er-ei*, *Spieg-el-ung*, *Ärg-er-niß* etc.

Wir wollen zuerst die Ableitungen mit Vocalen, sodann die mit einem einzigen Consonanten, und endlich jene wenigern mit zwei Consonanten der Reihe nach aufführen.

Ableitungen mit Vocalen.

E.

Männlich: *Bot-e*, *Bub-e*, *Rab-e* etc.

Weiblich: *Änt-e*, *Rüb-e*, *Sache* etc.

Sächlich: *Aug-e*, *Bett-e*, *Erb-e*, *Hemd-e* etc.

Adjectiva: *bang-e*, *müd-e*, *eng-e* etc.

IE und EI.

Nur weiblich: *Lilie*, *Linie*, *Pinie* etc. *Amt-ei*, *Bett-el-ei*, *Fas-ei-ei*, *Gast-er-ei*, *Pins-el-ei*, *Kind-er-ei* etc.

Ableitungen mit einem Consonanten.

EL.

Männlich: *Vog-el*, *Hasp-el*, *Zag-el* etc. *Beng-el*, *Eng-el*, *Ig-el* etc. *Wech-s-el*, *Dech-s-el*, *Rinn-sal* etc.

Weiblich: *Fak-el*, *Nad-el*, *Wurz-el* etc. *Er-le*, *Neß-el*, *Niſt-el* etc. *Am-s-el*, *Ach-s-el*, *Trüb-sal* etc.

Sächlich: *Ge-nib-el*, *Ge-raß-el*, *Ge-züng-el* etc. *Bünd-el*, *Ang-el*, *In-sig-el*, *Ge-sind-el* etc. *Räth-s-el*, *Irr-sal*, *Lab-sal* etc.

Adjectiva: *dunk-el*, *wank-el* *), *üb-el* etc. *lüz-el*, *ed-el*, *frev-el* etc.

*) Die frawen gemainiglichen von natür alle *wankel*, unstät und waich sind. *Mayntzin.*

Verba: *nag-el-n*, *gab-el-n*, *zapp-el-n* etc. *drech-s-el-n*, *win-s-el-n*, *mez-el-n* etc. *kiz-el-n*, *grüb-el-n*, *züng-el-n* etc.

In *Seele* hat das *l* den Schein, als gehöre es zur Wurzel, was aber nicht der Fall ist. — Die Wörter mit *-sal*, als *Trübsal*, *Saumsal* etc. sind edler als die mit *-s-el*, wie *Ge-mez-el*, *Scharmüz-el*, *Schmier-s-el* etc., und beide Formen dürfen nicht willkürlich wechseln, da z. B. weder *Drangsel*, *Trübsel* etc., noch *Räthsal*, *Stopsal* etc. zuläßig sind. — In *Erle* und *Eller* gilt die Doppelform, wie in *Zunder* und *Zundel*, *Fastelabend* und *Fastenabend*. — Form und Bedeutung sind verschieden in *wandeln* und *wandern*; *lächeln* und *lächern*; *faseln* und *fasern*; *schütteln* und *schüttern* etc.

ER.

Männlich: *Ang-er*, *Had-er*, *Widd-er* etc. *Böll-er*, *Jäg-er*, *Venn-er* etc. *Boß-el-ier*, *Falk-en-ier*, *Juw-el-ier*, *Car-al-ier* etc.

Weiblich: *Ad-er*, *Äh-re*, *Natt-er* etc. *Finst-re*, *Heit-re*, *Bitt-re* etc.

Sächlich: *Eut-er*, *Fud-er*, *Mied-er* etc. *Ge-witt-er*, *Ge-fid-er*, *Ge-licht-er* etc. *Pan-ier*, *Turn-ier* etc.

Adjectiva: *and-er*, *finst-er*, *hag-er*, *heis-er*, *heit-er*, *lek-er*, *wak-er* etc.

Verba: *hämm-er-n*, *hind-er-n*, *plünd-er-n*, *hung-er-n*, *lung-er-n*, *klapp-er-n*, *ak-er-n* etc. *äd-er-n* und *räd-er-n*, *ver-schust-er-n* etc.

Fast auß jedem Verbum des Infinitivs läßt sich ein männliches Substantiv auf *-er* bilden; indessen doch kein *Fließer*, *Schießer*, *Brenner* (aber *Mordbrenner* etc.); kein *Lieber*, *Bitter* etc. — *Behälter*, *Empfänger* und *Jäger* nehmen Umlaut an, ohne daß er schon im Verbo statt findet.

Bildungen mit *-ner* (statt *-ener*), als: *Hafner*, *Wagner*, *Gärtner*, *Gleisner*, *Meßmer*, *Harfner* etc. sind gut; aber sie werden verwerflich, wenn ein Gaumen- oder Lippenlaut zugleich mit *t* verbunden dieser Ableitung vorangeht, als: *Geschichtner*, *Schriftner* etc.

Eingeschobnes *r* in Zeitwörtern drükt zuweilen einen *Hang* nach etwas auß, z. B. *lächern*, *schläfern*, *lüstern* etc.

Statt der Ableitung *-er* gilt in manchen Wörtern nur *-ier* als üblich, wie *Falkenier*, *Juwelier*, *Bankier*, *Panier*, *Turnier*, *Boßelier* etc.

Bei Städte- und Ländernamen verbindet sich dieses *-er* mit dem ungebognen Worte, als: *Frankfurter*, *Pariser*, *Römer*, *Altenburger*, *Oberndorfer*, *Würtenberger* etc. Dagegen mit außgeworfnem *-en*: *Schafhauser*, *Ehinger*, *Sangaller*, *Fartwanger* etc.

In *Jungfer* und *Junker* ist die scheinbare Ableitung *-er* aus der Zusammensezung *Jungfrau* und *Jungherr* abgeschwächt.

M und EM.

Männlich: *Hal-m, Har-m, Qual-m, Hel-m, Zau-m* etc. *Od-em, Brod-em, Eid-am* etc.

Weiblich: *Blu-me, Bros-am* etc.

Sächlich: *Ge-där-m, Ge-wür-m* etc. *Wil-um* etc.

Adjectiva: *ar-m, war-m* etc.

Verba: *er-b-ar-m-en, blü-m-en, här-m-en, nach-ah-m-en* etc. *fäd-m-en, wid-m-en, ath-m-en* etc. *ein-fäd-eln* und *einfäd-men* etc.

N und EN.

Männlich: *Deg-en, Dor-n, Haf-en, Har-n, Sier-n, Zor-n, Zwir-n* etc.

Weiblich: *Stir-n, Eb-ene, Ach-ne* etc.

Sächlich: *Eis-en, Gar-n, Hir-n, Hor-n, Laken, Wap-en, Zeich-en* etc.

Adjectiva: *eb-en, eig-en, off-en, trok-en, trunk-en* etc. *eich-en, tann-en, eis-er-n, kupf-er-n, ird-en, wüll-en, led-er-n* etc.

Verba: *leug-nen, eb-nen, zür-nen, waf-nen, seg-nen* etc.

F, PF, P und B.

Wur-f, hel-fen, Hül-fe, schar-f etc. *Kam-pf, Schim-pf, Sum-pf, Dam-pf, Han-f, Hes-pe, Has-pel, Schil-f, Kar-pf,* etc. *Er-be, hal-b, dar-ben, Al-p, Scher-be, Schwal-be, Nar-be, gel-b, fal-b, Mil-be, Wil-we, wöl-ben, fär-ben* etc.

T.

Männlich: *Duf-t, Saf-t, Schaf-t, Schuf-t* etc. *As-t, Bas-t, Hors-t* etc. *Doch-t, Knech-t, Spech-t, Wich-t* etc.

Weiblich: *Brunf-t, Kluf-t, Trif-t, Zunf-t* etc. *Bruns-t, Fris-t, Has-t, Wurs-t* etc. *An-dach-t, Buch-t, Such-t, In-zich-t* etc.

Sächlich: *Gif-t, Stif-t, Werf-t* etc. *Nes-t, Ge-spinns-t* etc. *Rech-t, Am-t* etc.

Adjectiva: *sanf-t, stand-haf-t, hab-haf-t, er-pich-t* etc. *dich-t, lich-t, seich-t, ech-t, schlich-t, ge-schlach-t* etc.

Verba: *hef-ten, lüf-ten, duf-ten* etc. *dürs-ten, leis-ten, ras-ten* etc. *äch-ten, sich-ten, trach-ten* etc.

Das *t* ist die wirkliche Ableitung; *f, s* und *ch*, wo sie unmittelbar auf den Vocal der Wurzel folgen, lassen sich aus *b, d* oder *g* erklären. *Hüf-te* von *heb-en; Gif-t* von *geb-en; Trif-t* von *treib-en; Schrif-t* von *schreib-en; Gruf-t* von *grab-en; Schuf-t* und *Schaf-t* von *schieb-en* und *schab-en; Las-t* von *lad-en; Trach-t* von *trag-en; Ge-wich-t* von *wieg-en; Schlach-t* und *Frach-t* von *schlag-en* und *frag-en; Zuch-t* von *zieh-en: Spech-t* von *späh-en; Buch-t* von *bieg-en* etc.

Die Stämme vieler Ableitungen dieser Art sind freilich dunkel oder unsicher, z. B. die von *Ast*, *Bast*, *Gast*, *Luft* etc.

Da sich *f*, *m* oder *n*, *f* und *s* gern verbinden, so stehen *f* und *s* bisweilen als *eingedrungen*, wie in *Ankunft*, *Zukunft*, *Vernunft*, *Zunft*, *Kunst*, *Brunst*, *Gunst*, *Gespinnst*, *Gewinnst*, *Geschwulst* etc., da in *kommen*, *nehmen*, *ziemen*, *können*, *brennen*, *gönnen*, *spinnen*, *gewinnen*, *schwellen* weder *f* noch *s* statt finden.

Zuweilen tauschen *f* und *s*, *f* und *ch*, als: *sachte* und *sanft*; *Nistel* und *Nichte*; *Haft* und *Hacht*; *Klafter* und *Lachter* etc.

Z.

Männlich: *Pil-z*, *Fal-z*, *Spel-z*, *Stol-z* etc. *Kreb-s*, *Pel-z* etc.

Weiblich: *Wur-z*, *Wür-ze*, *Sul-z*, *Mil-z* etc. *Binse*, *Horn-iß*, *Erb-se* etc.

Sächlich: *Har-z*, *Her-z*, *Mal-z*, *Schmal-z*, *Ob-st*, *Er-z* etc.

Adjectiva: *gan-z*, *kur-z*, *stol-z*, *schwar-z*, *le-z* etc.

Verba: *er-gän-zen*, *glän-zen*, *kür-zen*, *schür-zen*, *wäl-zen*, *ächzen*, *blin-zen*, *u-zen*, *du-zen*, *ga-zen* etc. *glei-ßen* etc.

Wechsel findet statt mit *t* und *s* in *Flin-t*, *Flin-te* und *Flin-s*; *Spelt* und *Spelz*; *Stint* und *Stinz*; *Hir-sch* entstand aus *Hir-z*; *Bei-fuß* ist aus *bi-pôß* (was man *beistoßt*) völlig entstellt.

D und T.

Männlich: *Bran-d*, *Grun-d*, *Bar-t*, *Fur-t*, *Gur-t*, *Her-d*, *Schil-d*, *Spal-t*, *Stran-d*, *Schlun-d* etc. *Mon-at*, *Zier-at* etc.

Weiblich: *Mul-de*, *Gil-de*, *Fal-te*, *Hal-de*, *Her-de*, *War-te*, *Ge-wal-t* etc. *Heim-at*, *Arm-ût* etc.

Sächlich: *Ban-d*, *Kin-d*, *Lan-d*, *Schwer-t*, *Wor-t*, *Zel-t*, *En-de* etc. *Klein-od* etc.

Adjectiva: *al-t*, *blin-d*, *bun-t*, *har-t*, *kal-t*, *wun-d*, *zar-t* etc.

Verba: *gel-ten*, *schel-ten*, *bin-den*, *fin-den*, *hal-den*, *schlin-den*, *blen-den*, *gürten*, *ahn-den* etc. *brü-ten*, *sen-den*, *kün-den* etc.

Unzweifelhaft stammt *al-t* von *al-en*, *kal-t* von *kal-en*; *Ar-t* von *ar-en*, *schwin-den* aus *schwin-en*, *Kin-d* aus *kin-en*, *Bran-d* aus *brin-en*, und bei andern ist die ableitende Natur des *d* oder *t* noch offenbarer.

S, SCH und IS.

Männlich: *Bar-sch*, *Bim-s*, *Bur-sch*, *Hal-s*, *Flin-s*, *Zin-s*, *Flach-s*, *Fuch-s* etc. *Wel-s*, *Fel-s*, *Pfpf-is*, *Ilt-is*, *Kürb-is*, *Hir-sch* etc.

Weiblich: *Ach-se*, *Brem-se*, *Ei-dech-se*, *Far-se*, *Gem-se*, *Kir-sche*, *Gan-s*, *Lef-ze*, *Lin-se* etc. *Em-s*, *En-s*, *Bil-se*, *Klun-se*, *Hül-se*, *Keb-se* etc.

Sächlich: *Wach-s, Ge-sim-s, Ge-wäch-s.*

Verba: *wach-sen, sum-sen, hum-sen, wam-sen, wich-sen* etc. *keb-sen, feil-schen, be-nam-sen* etc.

Der Laut *s* geht bisweilen über in *r*, als: *kies-en* und *kür-en, fes-en* und *gär-en* etc. Aus Vergleichung mit Wörtern des nemlichen Stamms ersieht man oft, daß *s* ableitend und nicht wurzelhaft sei, z. B. *Vlan-s, flenn-en; Lef-ze; Lipp-e; Brem-se, Brem-e* etc. Auffallend viele Thiernamen sind mit *s* abgeleitet: *Dach-s, Fuch-s, Luch-s, Lach-s, Gan-s, Och-s, Gem-se, Brem-se, Wel-s, Kreb-s* etc.

K und CH.

Männlich: *As-ch, Baus-ch, Bus-ch, Fis-ch, Wis-ch, Wuns-ch* etc. *Bolt-ich, Dan-k, Epp-ich, Sill-ich, Schal-k, Fill-ich, Schin-ken* etc. *Kel-ch, Eß-ich, Mön-ch, Rel-ich, Tepp-ich, Lall-ich; Kran-ich, Hab-icht; Wal-ch* etc.

Weiblich: *Es-che, Flas-che, Tas-che, Wäs-che* etc. *Ar-che, Bar-ke, Mar-ke, Ban-k, Ler-che* etc. *Kir-che, Bir-ke, Tün-che* etc. *Mil-ch, Fur-che* etc.

Sächlich: *Flcis-ch, Dras-ch; Vol-k, Wer-k, Wra-k* etc.

Adjectiva: *fals-ch, fris-ch, keus-ch, ras-ch, bars-ch, hars-ch, mors-ch* etc. *blan-k, flin-k, fran-k, kran-k, lin-k, schlan-k, schwan-k, stark, wel-k, zwer-ch* etc.

Verba: *was-chen, heis-chen, dres-chen, lös-chen, mis-chen, wis-chen, fis-chen* etc. *wal-ken, trin-ken, sin-ken, stin-ken* etc. *tün-chen.*

Die Stämme der Ableitung *sk* oder *sch* liegen sehr tief verborgen; denn aus welcher Wurzel mögen wol *Fis-ch, Wis-ch, Fros-ch* etc. treiben? *Wunsch* dürfte sein *Wun-sch; Lösche* aber *Loh-ische (Loh-gerber); barsch, harsch, morsch* sind offenbar *bar-sch, har-sch, mor-sch.*

G und IG.

Männlich: *Bal-g, Ber-g, Drau-g, Sar-g, Zwer-g, Bür-ge, Gal-gen* etc. *Hon-ig, Kön-ig, Pfenn-ig, Zeis-ig* etc.

Weiblich: *Fol-ge, Sor-ge, Bur-g, Lun-ge, Schlan-ge, Stan-ge, Wan-ge, Zange, Zun-ge.*

Sächlich: *Din-g.*

Adjectiva: *ar-g, ban-g, jun-g, kar-g, lan-g, stren-g,; art-ig, ast-ig, blum-ig, blut-ig, wen-ig, zorn-ig* etc. *bärt-ig, brüch-ig, bünd-ig, häuf-ig, löth-ig, würd-ig, zücht-ig* etc.

Verba: *drin-gen, brin-gen, zwin-gen, sprin-gen, schwin-gen, schlin-gen,*

klin-gen, *rin-gen*, *ber-gen*, *schür-gen*, *ein-igen*, *heil-igen* etc. *bill-igen*, *pein-igen*, *sünd-igen*, *zeit-igen*, *zücht-igen* etc.

Sind Beiwörter auf *-ig* auß umlautender Mehrzahl gebildet, so haben sie ebenfalls den Umlaut, als: *blätter-ig*, *ränder-ig* etc. Desgleichen *lang-ärm-ig*, *eigen-händ-ig*, *platt-füß-ig* etc. In *da-s-ig* und *hie-s-ig* ist das *s* eingeschoben; in *desfalls-ig* und *allenfalls-ig* rührt es vom genitiven Adverb *desfalls* etc. her.

Dem Umlaute widerstehen: *ob-ig*, *das-ig*, *dort-ig*, *vor-ig*, *ge-duld-ig*, *manig-falt-ig*, *Drei-falt-igkeit*, *kund-ig*, *glaub-ig*, *durch-taucht-ig*, *schuld-ig*, *falt-ig*, *lust-ig*, *muth-ig*, wenn sie nicht zusammensezen. — Auß dem Particip ist *lebénd-ig* formiert, mit dem Hochtone fehlerhaft auf der zweiten Silbe.

Auß *-lich* ist das *-ig* entsprungen in *adel-ig*, *bill-ig*, *allmäl-ig*, *völl-ig*, *unzähl-ig*, für *adel-lich*, *bil-lich*, *allmäl-lich*, *völ-lich*, *unzähl-lich*. Ebenso sind *Zwilch* und *Drilch* zusammengesezt, nemlich: *Zwî-lich*, *Drî-lich*.

Niß.

Weiblich; *Fäul-niß*, *Finster-niß*, *Befug-niß*, *Erlaub-niß*, *Besorg-niß* etc.

Sächlich: *Ärger-niß*, *Bild-niß*, *Bünd-niß*, *Gedächt-niß*, *Bedürf-niß* etc.

Empfängniß, *Versäumniß*, *Verderbniß* und *Ersparniß* leiden beiderlei Geschlecht. — Abgeschmakt sind neuerfundene, wie *Lab-niß*, *Denk-niß*, *Trok-niß* etc.

OLF, OLD, OLT und HART.

Männlich: *Ad-olf*, *Rud-olf*, *Agil-olf*, *Biter-olf*, *Mark-olf*, *Schand-olf*, *Wil-olf*, *Nachl-olf*, *Wan-olf*, *Trieg-olf* etc. — *Megin-olt*, *Ger-old*, *Dieb-old*, *Raub-olt*, *Hun-olt*, *Sind-olt*, *Berchl-olt*, *Schwer-olt*, *Land-olt* etc. — *Degen-hart*, *Eber-hart*, *Egin-hart*, *Regin-hart*, *Wolf-hart*, *Bank-hart*, *Nid-hart*, *Schlag-hart* etc.

Verba mit

ENZEN:

bok-enzen, *jud-enzen*, *rauch-enzen*, *wild-enzen*, *faul-enzen* etc.

ND.

Leum-und (ver-leum-den), *Wis-end*, *El-end*, *Jug-end*, *Tug-end*, *laus-end*, *Är-nte*.

ING und LING.

Männlich: *Her-ing*, *Kis-l-ing*, *Pfenn-ing*, *Schill-ing*, *Zwill-ing* etc. (Sächlich: *das Messing*). *Bük-ling*, *Find-ling*, *Fund-ling*, *Finster-ling*, *Röm-ling*, *Früh-ling*, *Häm-ling*, *Höf-ling*, *Jüng-ling*, *Kämmer-ling*, *Pfiffer-ling*, *Säug-ling*, *Schir-ling*, *Vier-ling*, *Wiz-ling*, *Zücht-ling* etc.

Adverbia: *hehl-ings*, *blind-lings*, *gäh-lings*, *meuch-lings*, *rük-lings*, *rilt-lings* etc.

UNG.

Männlich: *Horn-ung*, *Nibel-ung*.

Weiblich: *Lad-ung*, *Reib-ung*, *Siz-ung*, *Bild-ung*, *Lös-ung* etc.

Die Ableitungen auf *-ing* bezeichnen meistens etwas *Persönliches*; die auf *-ung* aber *Sachen* und *Handlungen*. — Einige auf *-ling* haben einen verächtlichen Nebenbegrif, als: *Dichterling*, *Frömmling*, *Wizling*, *Römling*, *Sonderling*.

Der schrankenlose Gebrauch der Wörter auf *-ung* macht die Sprache hart und monoton; man wähle also lieber eine andere Form, wenn solche vorhanden ist, statt jener auf *-ung*; z. B. *Geschik* für *Schikung*; *Einritt* statt *Einreitung*; *Anlaß* statt *Veranlassung* etc.

ST.

Männlich: *Mor-ast*, *Pal-ast*, *Sigr-ist*, *Heng-st*, *Herb-st*, *Aug-ust*, *Dien-st*, *Ern-st*.

Weiblich: *El-ster*, *Al-ster*, *Ang-st*.

SCH und ISCH.

Männlich: *Ö-sch*, *A-sch* oder *E-sch*; *Men-sch*.

Adjectiva: *hüm-isch*, *ird-isch*, *höf-isch*, *kind-isch*, *läpp-isch*; *arab-isch*, *deut-sch*, *engl-isch*, *jüd-isch*, *pers-isch*, *wel-sch* etc. *berlin-isch*, *lessing-isch*, *luther-isch*, *homer-isch*, *ir-isch*, *ruß-isch*, *dän-isch*, *schot-isch*, *brit-isch* etc. *grönländ-isch*, *isländ-isch*, *holländ-isch* etc. *dichter-isch*, *zauber-isch*, *schweizer-isch*, *wiener-isch* etc.

Verba: *verdeut-schen*, *wel-schen*, *rothwel-schen*, *kauderwel-schen*, *entmenschen*.

Fehlerhaft ist die Auslassung des *i*, z. B. in *gotha'sch*, *cotta'sche* etc. — Nicht immer geht bei Ortsnamen die Ableitung *-isch* nach *-er* an; z. B. kein *berliner-isch*, *frankfurter-isch* etc., sondern nur *berlinisch*, *frankfurtisch*.

ICHT.

Adjectiva: *bein-icht*, *berg-icht*, *bukel-icht*, *dorn-icht*, *stein-icht*, *thör-icht* etc. *läng-licht*, *süß-licht*, *säuer-licht* etc.

Die Sprache schwankt sehr im Gebrauche der Formen *-icht* und *ig* bei sinnlichen Wörtern: *beinig* und *beinicht*, *bergig* und *bergicht* etc. Manchmal wird den mit *-lich* zusammengesezten Wörtern ein ungehöriges *t* beigefügt, wenn sie Gestalt, Farbe oder Geschmak anzeigen, z. B. *läng-lich-t*, *grün-lich-t*, *süß-lich-t* etc., statt *läng-lich*, *grün-lich*, *süß-lich* etc.

Die Formen *-sam*, *-samt*, *-heit*, *keit*, *tum*, *lei* und *lich* sind keine Ableitungen, sondern Wurzeln, welche *Zusammensezung* bilden, obgleich ihr lezter Theil als einzelnes Wort nicht mehr vorkömmt und seiner Bedeutung nach verdunkelt ist.

Anmerkungen über alle Wortgebilde und Ableitungen.

Die Anzahl sämtlicher deutscher Wurzeln mag etwa *siebenthalb hundert* sein, und sie machen, da ihnen die größte Fülle von Wörtern entsprießt, die *deutlichste Kraft* und *Grundlage* unserer Sprache auß.

Es bleibt aber eine bedeutende Anzahl von Wörtern übrig, die, auf ihren Stamm zurükgeführt, d. h. aller Ableitungsbuchstaben entbunden, der vergleichenden Zergliederung keine Spuren des Lauts und Ablauts, in dem sie zu einander ständen, darzubieten scheinen, und man pflegt sie darum *verwaiste Wurzeln* zu nennen.

Wie sehr auch immer die starken Verba durch ihren Ablaut neue Wörter erzeugen, so findet in Ansehung der *reduplicierenden*, als: *lasse*, *ließ*; *falle*, *fiel* etc. die Regel ohne Außnahme statt, daß die Reduplication lediglich und allein auf das *Präteritum* eingeschränkt bleibt und sich in die übrige Wortbildung nirgends erstrekt, daher alle auß ihnen, gerade wie auß schwachen Verbis gebildeten Wörter, nothwendig den *Vocal des Präsens* haben; z. B. *Falle*, *fällig*; *Falte*, *Salz*, *Spalt*, *Spalte*, *zwispältig*, *Gcheiß* etc. von *fallen*, *falten*, *salzen*, *spalten*, *heißen*. Nur *Hieb* ist unorganisch formiert nach *Trieb*, mittelhochdeutsch *trîp*.

Reduplicierende Verba, wie schon ihr langer Vocal oder ihre doppelte Consonanz zu erkennen gibt, sind secundär oder auß ablautenden Verbis entsprungen, z. B. *hangen*, *heißen*, *scheiden*, *lassen* auß ehemaligem *hingen*, *hizen*, *schîten*, *lizen* (quiescere; *laß*, deses, piger).

Wird aller deutschen Wortbildung der Ablaut zum Grund gelegt, so offenbaren sich drei Abstufungen, auf denen die Sprache vorrükte. Auß reinen ablautenden Wurzeln erzeugten sich Verba, die wieder ablautsfähig waren; so z. B. entstand in unserer alten Sprache *malen* (molere) mit seinem Ablaute *mól* auß dem Präterito *mal* des starken Verbums *milan;* ebenso *galen* (canere) mit seinem Ablaute *gól* auß dem Präterito *gal* des starken Verbums *gilan*, da sich die Begriffe von *Farbe* und *Ton* so häufig berühren. Als diese Bildungskraft erlosch, wandte sich der Sprachgeist zur Reduplication, und endlich entstand die schwache Conjugation neben den zwei andern früherer Zeit.

Im Präterito starker Verba mag zuerst eine Abänderung der Urbedeutung zu suchen sein. Am sichtbarsten erfolgt sie, wenn der Begrif des Präsens im Präterito *verneint* wird. Mehrere auß dem Präterito gebildete Nomina sind ungezwungen durch deriei Negation zu deuten, wie z. B. *schwach* auß dem

Präterito der Präsenswurzel *schwechen* (fœtere) gebildet, etwas bedeutet, *das außgerochen hat und welk ist; zähe* (ahd. *zähi*), von *zehen*, (stillare) (ahd. *zahar*, gutta, lacrima), *was nicht mehr fließt;* wie *gerann*, von *rinnen*, *Stillstand* oder *Negation des Fließens* bezeichnet. Ein andermal drükt das Präteritum nur *Abnahme* oder *Verkleinerung* der Wurzel auß, z. B. *Tole*, (alam. *tuole*, vallicula) im Verhältnisse zu *tál* (vallis); *hún* (ahd. *huon*, pullus gallinaceus) zu *han* (gallus) und *hanja* (gallina), *uohse* (axilla) zu *achse* und *achsel*. Man vergleiche ferner die Bedeutung von *Schlüssel* und *Schloß*, von *Luke*, *Loch* und *lek* im Verhältnisse zu *schließen* und dem ehemaligen *liuken* (claudere).

Nicht im Verhältnisse des Präteritums zum Präsens, sondern vielmehr in der *Zweideutigkeit des Begrifs selbst*, ist die contrare Bedeutung zu suchen, wenn z. B. dasselbe Wort *risen* bald *fallen* und bald *aufstehen* (*urreis*, surge, *reisen*, proficisci), *Ort* bald *Anfang* und bald *Ende* bedeutet, wie von *Ort zu Ort*, d. i. *von Anfang bis zu Ende*.

Diese Schwächung und Umdrehung des Urbegrifs gilt indessen nur als hin und wieder vorkommende *Außnahme*; festgesezt hat sie sich nie und nirgends.

In der Regel geben die auß dem Ablaut gebildeten Wörter, wie er selbst, nichts als das *Geschehene*, d. h. den erfolgten und bleibenden Eintrit des unveränderten Wurzelbegrifs an. So ist *bár* von *beren* (ferre) das *dargelegte* und *sichtbar gewordene; — námen* von *nemen*, das *angenommene; — tropfen* von *triefen*, das *gefallene; — grúbe* von *graben*, das *was vertieft gemacht worden; — kloben* von *klúben* (findere), das *gespaltene; — wabe* von *weben*, das *gewobene*. Im Laute liegt der Begrif des *Geschehenden*, im Ablaute der des *Geschehenen*, z. B. *Trinker*, *Trank*, *Trunk*, *Trunkenheit; — Fliege*, *Floh* etc. In Fällen jedoch, wo nichts daran lag, das Geschehende von dem Geschehenen merklich zu unterscheiden, schien es gleichgültig, dieselbe Sache mit Laut oder Ablaut zu bezeichnen, als: *Stég*, *Stiege*, *Stigel,; Sínger* und *Sänger; Stinker* und *Stänker* etc. Die Verschiedenheit dieser Wortbildungen erstrekt sich oft nur auf Mundarten und Perioden; denn *Singer* z. B. war üblich im Mittelhochdeutschen, und *Sänger* ist es heute.

Überall, wo eine *stete* Eigenschaft, die nicht auf einer vorfallenden Handlung allein beruht, außgedrükt werden soll, ist der Vocal des Präsens geeigneter, als: *Trinker*, *Scherer*, *Hahn*, *Streit*, *Fleiß*; denn diese Wörter geben eine *dauernde* Eigenschaft oder einen *anhaltenden Zustand* zu erkennen. Sind in einer Mundart für dasselbe Wort sowol Laut als Ablaut und zweifer Ablaut verwendet, so beruhen darauf meistens feine Unterschiede der Bedeutung oder Färbungen des

Begrifs, wie in *Stinker* und *Stänker*; *Schließe*, *Schloß*, *Schluß* und *Schlüssel*; *Schoß*, *Geschoß*, *Schuß*; *Genießs*, *Genoß*, *Genuß*; *Gosse*, *Guß* etc.

Wenn die Wortbildung als vom Laut und Ablaut einmal abhängig betrachtet wird, so ist es ganz müßig zu fragen, auß welchem einzelnen Tempus und Modus sie fließe; denn z. B. *Streit* stammt weder auß dem Präsens Indicativi, Imperativi noch Infinitivi; sondern auß dem Wurzellaute, der allen Präsensformen zu Grunde liegt. Einen geringen Unterschied macht es nur, wenn die Präsensform sich unwesentlich im Vocale ändert, wie z. B. *werbe*, *wirb*; *gebe*, *gib*; *steche*, *stich*; *spreche*, *sprich* etc., wo einzelne Wörter nicht, wie sonst in der Regel auß der Form des Plurals Präsentis, sondern auß der Imperativform gebildet sind, als: *Wirbel*, *gib* und *gäbe*; *ergibig*, *Gift*, *Mitgift*; *Stich*, *Stichblatt*; *Sprichwort* etc.

In der Wurzel erscheint die *sinnliche Bedeutung* früher, die *geistige* später; nur war jene weder roh leiblich, noch ist diese dürr verständig; beide hielt und hält ein geheimes Band zusammen. Zuerst wuchs das Sinnliche, und in ihm schlummerten die Begriffe, die nach und nach aufwachten. Ohne ihre Wechselwirkung wäre ursprüngliche Bedeutsamkeit der Wurzeln nicht wol denkbar. Könnte der Geist seine Begriffe in willkürliche Formen gießen, so müßten diese, als an sich selbst todt, erst durch ihn belebt werden. Allein das vermag er nicht zu thun und es gibt kein Wort, welches ursprünglich kein lebenvolles gewesen wäre. Namen schaft der Sprachgeist in glüklichem Wurf durch kühne und kurze Bezeichnung der Sache. Hiernach wird man leicht wahrnehmen, daß in allen Sprachen z. B. jeder einfache Namen der Thiere, Pflanzen, Steine und anderer sinnlichen Gegenstände auß einem Verbo stammt und eine lebendige Eigenschaft des Thiers, der Pflanze etc. außdrükt. So denn auch im Deutschen, obgleich die meisten solcher Namen, ihres hohen Alters halben, auß verlornen oder verdunkelten Wurzeln nicht mehr können gedeutet werden; indessen stammen doch z. B. *Fliege* und *Floh* offenbar auß den Verbis *fliegen* und *fliehen*; — *Hahn*, *Henne*, *Huhn* auß dem ehemaligen Verbo *hanan* (canere); — *Schâf* von *schaben*; *Häring* oder *Häring* von *Heer* (ahd. *hâri*, turba); — *Hâse* ist eines mit *Haar*; desgleichen *Hasel*, wegen ihrer Zottigkeit; — *Fuchs* und *Vohe* sind verwandt mit *vahs*, coma; — *Finke* mit *Funke*, wegen seiner Farbe; — *Frosch* und *Frischling* mit *frisch*; — *Lachs*, *Luchs*, *Asch*, *Esche* mit *lux*, *lucius* und *Asche* (cinis); — *Wisent* (ahd. *wisant*, bubalus), und *Weisel* (ahd. *wisel*, dux apium), mit *weisen* oder *wîsen* (ducere); — *Stier* (ahd. *stiur*), bezeichnet *magnus*,

superbus. Auch bestätigen andere Namen, die man später durch Zusammensezung bildete, die sinnliche und wahre Bedeutung der einfachen.

Gleicherweise haben alle Verba von *abstracter* Bedeutung immer eine *sinnliche* zur Grundlage oder Begleitung gehabt, wenn sie gleich nicht jedesmal ausgemittelt werden kann; insgemein aber ist die Urbedeutung um so dunkler, je weniger aus starker Wurzel Ablautsbildungen übrig sind.

Nach und nach erblaßt die lebendige Färbung der meisten Derivationen, d. h. ihre Vocale verdünnen sich oder fallen aus, und nur jene haften länger, die gleich *-eil*, *-sal*, *-ul*, *-unt*, *-niß*, *-ling* den Schein einer Wurzel annehmen; daher in der neuern Sprache die Ableitung mit diesen scheinbaren Wurzeln so sehr überhand genommen hat, weil wir nun lieber *componieren* als *ableiten*. — Reinvocalische Ableitungen schwinden häufig ganz, wie *i* oder *e* in *Nez (nati)*, *Beil (pelti)*, *Heer (hêri)*, *Meer (mêre)*, *Glük (gelüke)* etc. — Daß *i* oder tonloses *e* geschwunden sei, nimt man ab am Umlaut des Wurzelvocals, z. B. *Nez*, *Engel*, *Knüttel* für *nati*, *angil*, *knutil*. Unorganisch *i* wird erkannt, wenn die Wurzel nicht umlautet, z. B. *muthig*, *gewaltig* etc. waren ehedem *mût-ac*, *ge-walt-ac*.

Fühlbare Ableitungen sind solche, die ihren Vocal vor dem Consonanten festhalten; die sich nicht bloß mit Wurzeln, sondern auch mit schon abgeleiteten Wörtern verbinden; man mag sie ablösen, und das Wort bleibt annoch deutlich und fortsezbar; z. B. *Kies-el*, *art-ig*, *tipp-ig*, *Dichter-ling*. — Eine *dunkle* oder *veraltete* Ableitung gibt ihren Vocal auf, schließt sich nur an die Wurzel an, und diese ist, wenn man die Ableitung wegnimmt, meistens eine unverständliche Form, z. B. *Ar-m*, *Fis-ch*, *Wis-ch*, *Wun-sch*, *Ber-g*, *See-le* etc.

Für die ältesten und in der deutschen Sprache frühest erloschnen Ableitungen sind zu halten alle, von deren Consonanz der Ableitungsvocal *a* (nicht *i*, *u*) nebst einer Consonanz der Wurzel weggefallen ist. Hauptsächlich verlieren sich von der Wurzel die Liquiden *l*, *r*, *m*, *n* und die Spiranten *h*, *s*, *w*. Der ableitende Vocal rührt alsdann unmittelbar an die Wurzel und scheint, obenhin betrachtet, ein wirklicher Bestandtheil derselben. Die Scheidung solcher scheinbaren Wurzelconsonanten von den wahrhaften ist oft ungemein schwierig.

In der Ableitung drükt *l* mehr das Liebliche und Weiche, *r* mehrt das Rauhe und Harte aus, z. B. *Donner*, *Jammer*, *Hummer*, *Hunger*, *Wetter*, *Wasser*, *Feuer*, verglichen mit *Vogel*, *Nebel*, *Wadel*, *Flügel* etc. Häufung zweier Consonanten wird für das Widrige angewandt.

Welche Ableitungen bei jeder Wurzel wirklich vorkommen, ist ein Gegenstand für etymologische Wörterbücher; gewiß aber hat keine einzige Wurzel ein Viertel, geschweige ein Drittel oder noch mehr aller *möglichen* Derivationen an sich entfaltet. Manche Ableitungen erzeigen sich ja nur an wenigen Wurzeln, selbst die geläufigsten lange nicht an allen. Eine Wurzel, welche unter die reichsten an Ableitungen gehört, ist *bâran*. Daraus entspringen nach Laut und Ablaut *pera* (pariens), *chnehl-pera* (puerpera); *ber*, *beren* (nassa); *piric*, *piriki*, vielleicht *pir-ihha*, *pir-ihhin*; *bâr* (nudus, *bârfuß*), *param*, *arparamen*, *arparamac*, *arparamunga*; *barn*, *barniski*, vielleicht *barn* (præsepe), *baris*, *part*, *partoht*, *pâra* (feretrum); *gipâri*, *gipârida* (gestus), *purdi* (onus), *gipurt*, *gipurtic*, *por* (elatio, *por-kirche*), *para* (regio fertilis, im Gegensaze zum Schwarzwald); *bor* (superbia), *erbören* (insurgere), *buren*, *enbören* (efferre se), *enbôr*, *urpôr*, *urbar* (reditus, fructus); endlich mit neuem Ablaut *bârgan*, *berg*, *bergâhi*, *bergicht*, *gebirg*, *park*, *burg*, *puriko*, *burgâre*, *bürger*, *purgisc* (urbanus); *borst*, *pörseln* (der Igel *pörselt* sich). Dazu halte man die äußerlich gleiche Wurzel *târan*, woraus *zerjan*, *zerunge*, *zorn*, *zornac*, *zornig*, *zeringer*, vielleicht *zart*, *zartôn*, *zärteln*, *zartnissi* abgeleitet werden kann. Hier welche Beschränkung, dort welche Fülle! Und doch sind selbst bei *bâran* die *möglichen* Ableitungen lange nicht erschöpft, wie schon daraus hervorgeht, daß unter den wenigen von *târan* fast lauter solche sind, die jenem fehlen.

Diese Beispiele mögen statt aller weitern den Beweis liefern, daß in der Ableitung, wie in der Sprachbildung überhaupt, das Gesez der Analogie nie vollständig durchzuführen ist. Die Sprache ergibt sich ihm gleichsam nur kurze Streken weit, und weicht dann wieder aus, um neue Richtungen einzuschlagen oder ganz still zu stehen. Warum können wir dem *geistig* kein *leibig*, sondern nur das Compositum *leiblich* entgegenstellen, während *geistlich* dem *weltlich* gegenübersteht, und *leibig* nur in der Verbindung *dikleibig*, *kurzleibig* gilt? Warum darf *Zehrung*, aber nicht *Berung*, warum durfte *piric*, aber nicht *ziric* gesagt werden? Warum mag ein Dialekt ableiten, wie dem andern zu thun versagt ist? — Diese Einrichtungen gehören zur Heimlichkeit der Sprache, und wer z. B. (wie einst *Wölke* seligen Andenkens) *Anleit*, *Einleit*, statt *Anleitung*, *Einleitung*, oder *Anfangung*, *Beginnung*, statt *Anfang*, *Beginn*, brauchen wollte, der sündigte wider die *Natur* des Hochdeutschen! In seltner Anwendung mögen gute Dichter und sprachgeübte Prosaiker mit Geist fühlbare Ableitungen neu gebrauchen; dunkle aber leiden gar keine Erweiterung.

Die Richtung der spätern Sprache geht offenbar dahin, Ableitungen auf-

zugeben und durch Composita zu ersezen. Dieses bestätigt uns eben, daß jezo erloschne Ableitungen vormals lebendig, jezo unverständliche oder zweideutige, vormals fühlbar und deutlich gewesen sein müßen. Die Zusammensezung sagt der schärfern Bestimmung der Begriffe zu; die Ableitung, so lange der alte volle Accent ihre Silben noch begleitete, war ein mehr poetisches Princip. Derivata, die durch eingeschobne Consonanten den Schein von Compositis annehmen, als: *Wag-niß*, *Bild-niß*, *Lieb-ling*, *Kämmer-ling* etc. sind der jüngern Sprache die liebsten, und sie pflegt dieselben mit großer Sorgsamkeit. — In verschiednen Ableitungen ist auß demselben Grunde der Vocal ganz *gegen* die allgemeine Regel der Vocalverdünnung stehn geblieben, weil ein Zufall hier der lezten Silbe das Ansehen einer zusammengesezten gab, wie in *Labsal*, *Irrsal*, *Trübsal*, *Armût* (ahd. *arm-ôdi*) etc. Einige Composita sind zwar umgekehrt zu Ableitungen geworden, wie oben S. 92 von *-sam*, *-samt*, *-heit*, *-keit*, *-tum*, *-lei* und *-lich* angemerkt ist. Auch *Wimper*, *Eimer*, *Zuber*, *Junker*, *Jungfer*, *Viertel*, *Weil* etc. scheinen nur Wörter abgeleiteter Form zu sein, während sie doch entstellte Composita sind für *wint-prawe*, *ain-pâr*, *zui-pâr*, *jung-herr*, *jung-fraw*, *vier-tail*, *wer-alt*.

Von der Wortbiegung oder Declination.

Alle Wörter werden eingetheilt in 9 Klassen:

1. *Nomina* oder *Substantiva* (Nennwörter).
2. *Adjectiva* (Beiwörter).
3. *Pronomina* (Fürwörter).
4. *Numeralia* (Zahlwörter).
5. *Verba* (Zeitwörter).

Indeclinabilia.

6. *Adverbia* (Nebenwörter).
7. *Präpositionen* (Vorwörter).
8. *Conjunctionen* (Bindewörter).
9. *Interjectionen* (Empfindungswörter).

Hievon sind die meisten Grundzahlen, alle Präpositionen, Conjunctionen und Interjectionen unbiegsam.

Die Declination geschieht durch *Casus* oder *Endungen*, welche dem Worte hinten angefügt werden.

Das Wort kann sowol in seiner *nakten* Wurzel, als auch in seiner *bekleideten* Gestalt, d. h. wenn es schon durch eine Bildungsendung vermehrt ist, gebogen werden. In diesem leztern Falle ist die Biegungsform von der Bildungsendung, welche ihr vorangeht, und deren sogar mehrere zumal sein können, wol zu unterscheiden; z. B. in *Erbe*, *Bube*, *Vogtei*, *Mannes* sind *Erb*, *Bub*, *Vogt*, *Mann* die Wurzel; *e* und *ei* sind Bildungsformen, *es* aber ist die Biegungs-

endung. So ist im Worte *Ärgernisse* das *-er* die erste, *-niß* die zweite Ableitung, und *-e* die Biegungsendung.

Unwesentlich zur Declination ist der Umlaut, welcher oft im Vocale der Wurzel erzeugt wird, und der vorgesezte Artikel *der*, *die*, *das*, oder *ein*, *eine*, *ein* muß lediglich als ein Mittel, um der Unvollkommenheit oder dem Mangel der Declination beizuspringen, angesehen werden.

Declination der Artikel.

	Bestimmter.			***Unbestimmter.***		
			Singular.			
	Männlich.	*Weiblich.*	*Sächlich.*	*Männlich.*	*Weiblich.*	*Sächlich.*
Nominativ:	der	die	das	ein	eine	ein
Genitiv:	des	der	des	eines	einer	eines
Dativ:	dem	der	dem	einem	einer	einem
Accusativ:	den	die	das	einen	eine	ein.

Plural.

Nominativ:	die	*Fehlt seiner*
Genitiv:	der	*Natur gemäß,*
Dativ:	den	*da er nur*
Accusativ:	die	*einfach sein kann.*

Die Declinationsformen bestehen auß dem Vocal *e* und auß den Consonanten *s*, *m*, *n* und *r*.

Ein *s* für die Bezeichnung der Mehrzahl kennt unsere hochdeutsche Sprache nicht, z. B. *die Jungens*, *Mädchens*, *Colonnas*, *Orsinis* etc., statt *die Jungen*, *Mädchen*, *Colonna*, *Orsini* etc. ist fehlerhaft.

Man unterscheidet in der Declination die *Einzahl* und *Mehrzahl* oder *Singular* und *Plural*, wo je vier Casus vorkommen: *Nominativ*, *Genitiv*, *Dativ* und *Accusativ*, von welchen der *Genitiv* und *Dativ* die außdruksvollsten ihrer Form nach sind.

Ferner ist die Unterscheidung des *Genus* oder *Geschlechts*, des *männlichen*, *weiblichen* und *sächlichen*, *Masculin*, *Feminin* und *Neutrum* an den Nomina wol zu beachten; denn offenbar ist das *Genus* oder *Geschlecht* der *wahre Grund*, warum ein Wort dieser oder einer andern Declination anheimfallt.

Die eine Declinationsart ist reicher und manigfaltiger an Formen, weswegen man sie die *starke* nennt; die andere ist einförmiger und ihre Casus enthalten mit Außnahme des Nominativs im Singular samt und sonders ein *e*, daher nun diese Declinationsart die *schwache* geheißen wird.

An baren reinen Wurzeln kann die schwache Declination nicht vorkommen, weil sie kein *-e* und *-en* der Bildung besizen.

Im Neutro sind überall Nominativ und Accusativ des Singulars einander gleich, und ebenso nach ihrer Art wieder im Plurale.

Ein *Nomen* ist dasjenige, welches die Benennung eines Dinges angibt.

Der Nominativ wird auch *Casus rectus*, und ihm gegenüber jede andere Endung *Casus obliquus* genannt.

Declinationen der Nomina oder Substantiva.

Starke Declination männlicher Substantiva ohne Umlaut im Plurale.

	Singular.	*Plural.*
Nom.	*Tag*	*Tag-e*
Gen.	*Tag-es*	*Tag-e*
Dat.	*Tag-e*	*Tag-en*
Acc.	*Tag*	*Tag-e.*

Darnach gehen folgende wurzelhafte Substantiva:

Aal	*Fisch*	*Herd*	*Laich*	*Pilz*	*Seim*	*Stern*	*Weg*
Aar	*Flins*	*Hirsch*	*Laut*	*Preis*	*Senf*	*Stiel*	*Wein*
Arm	*Freund*	*Hund*	*Lehm*	*Qualm*	*Sieg*	*Stich*	*Wind*
Berg	*Furt*	*Käs*	*Leib*	*Reif*	*Sinn*	*Strik*	*Wink*
Biß	*Geist*	*Keil*	*Leim*	*Reim*	*Siz*	*Strolch*	*Wirth*
Blik	*Grieß*	*Keim*	*Luchs*	*Rhein*	*Schmid*	*Schweif*	*Wisch*
Bliz	*Grif*	*Kelch*	*Mist*	*Ring*	*Schrein*	*Schweiß*	*Zins*
Brief	*Grimm*	*Kern*	*Molch*	*Riß*	*Schritt*	*Tag*	*Zweig*
Dank	*Gurt*	*Kiel*	*Mond*	*Schein*	*Schuft*	*Taig*	*Zwerg*
Dieb	*Hag*	*Knecht*	*Mord*	*Schelm*	*Schuh*	*Theil*	
Dolch	*Halm*	*Krebs*	*Muth*	*Scherz*	*Specht*	*Teich*	
Eid	*Hecht*	*Kreis*	*Neid*	*Schild*	*Speer*	*Tisch*	
Ernst	*Helm*	*Krieg*	*Pelz*	*Schimpf*	*Steg*	*Trieb*	
Feind	*Hengst*	*Laib*	*Pfeil*	*Schlich*	*Stein*	*Trit*	

Bildungen

mit *-el*: *Bengel*, *Beutel*, *Engel*, *Rüßel* etc.
» *-er*: *Anger*, *Adler*, *Gleisner*, *Cavalier*, *Falkenier* etc.
» *-em*: *Eidam*, *Brodem*, *Odem* etc.
» *-en*: *Boden*, *Reigen*, *Waizen*, *Zwirn* etc.
» *-ig*: *Honig*, *König*, *Pfennig*, *Zeisig* etc.

Universitäts- und Landesbibliothek Halle (Saale)

mit *-ing*: *Hering*, *Schilling*, *Zwilling* etc.

„ *-ich*: *Essich*, *Lattich*, *Sittich* etc.

„ *-at*: *Monat*, *Zierat* etc.

„ *-ling*: *Bükling*, *Engerling*, *Findling*, *Schirling* etc.

„ *Vocal*: *Klee*, *Schnee*, *See*; *Bau*, *Gau*, *Thau* etc.

„ *der Vorpartikel -ge*: *Gevater*, *Gewinn*, *Gewinst*, *Glimpf* etc.

Manche Wörter, die keinen Plural haben, als: *Bann*, *Dank*, *Sand*, *Rost*, *Staub* etc. Folgende bilden ihren Plural *schwach* oder mit *n*: *See*, *Dorn*, *Bauer*, *Mast*, *Bolz*, *Stachel*, *Stiefel*, *Sporn*, *Angel*; — einige schwanken zwischen *-e* und *-en*, als: *Gau*, *Thron*, *Stern*, *Herzog* etc.

Anmerkungen.

1. Das *e* des Plurals werfen ab die Bildungen auf *-el*, *-er* und *-en*, als: *Geisel*, *Eber*, *Morgen* etc. Die auf *-ier* haben das *e*: *Cavaliere*, *Juweliere* etc.
2. Das *-en* im Dativ des Plurals verliert nach *-el* und *-er* sein *e*, als: *Schemeln*, *Ebern* etc. Bei allen Bildungen auf *-en*, als: *Busen*, *Regen* etc. bleibt es ganz weg.
3. Das *e* im Genitiv und Dativ des Singulars kann wegfallen oder bleiben, je nach dem ein Gefühl des Wollauts das eine oder andere fordert; z. B. *Tages*, *Tage*; *Hundes*, *Hunde*, oder *Tags*, *Tag*; *Hunds*, *Hund*. Bei den Bildungen auf *-el*, *-er*, *-am*, *-em*, *-en*, *-ig*, *-ing*, *-ich*, *-at* und *-ling* gilt der Außstoß des *e* im Genitiv unbedingt; und im Dative desgleichen bei den Bildungen auf *-el*, *-er*, *-em* und *-en*.
4. Die mit einem Vocale schließenden Wörter behalten im Genitive gern das *e*, als: *Se-es*, *Kle-es*, *Gau-es*, *Thau-es* etc.; doch gilt auch einsilbig *Sees*, *Klees* etc.
5. In einzelnen Fällen und namentlich in Zusammensezungen entscheidet der *Brauch* für oder wider das *e* des Genitivs, und z. B. *Kriegesrath* oder *Todsfurcht*, statt *Kriegsrath* und *Todesfurcht*, wären verwerflich.
6. *Schmerz*, *Reif* und *Gevater* bilden die Mehrzahl schwach: *Schmerzen*, *Reifen*, *Gevatern*.

Starke Declination männlicher Substantiva mit Umlaut im Plurale.

	Singular.	*Plural.*
Nom.	*Balg*	*Bälg-e*
Gen.	*Balg-es*	*Bälg-e*
Dat.	*Balg-e*	*Bälg-en*
Acc.	*Balg*	*Bälg-e.*

Darnach gehen folgende umlautbare Substantiva:

Ast	*Duft*	*Hahn*	*Krach*	*Raub*	*Schlund*	*Stall*	*Trank*
Bach	*Fall*	*Hall*	*Kram*	*Raum*	*Schmuk*	*Stamm*	*Traum*
Balg	*Fang*	*Hals*	*Kranz*	*Rauch*	*Schrank*	*Stand*	*Trog*
Ball	*Floh*	*Hang*	*Kropf*	*Rok*	*Schopf*	*Stok*	*Tropf*
Band	*Fluch*	*Hof*	*Krug*	*Saal*	*Schuß*	*Strang*	*Trunk*
Bart	*Flug*	*Hut*	*Lauch*	*Saft*	*Schwamm*	*Strauch*	*Thurm*
Bast	*Fluß*	*Kamm*	*Lauf*	*Salm*	*Schwank*	*Strauß*	*Wall*
Bauch	*Frosch*	*Kampf*	*Mund*	*Sarg*	*Schwanz*	*Strom*	*Wolf*
Baum	*Frost*	*Kahn*	*Napf*	*Saum*	*Schwarm*	*Strumpf*	*Wunsch*
Blok	*Fund*	*Kauf*	*Pfahl*	*Schaft*	*Schwang*	*Strunk*	*Wurf*
Bok	*Fuchs*	*Klang*	*Pfad*	*Schacht*	*Schwung*	*Stuhl*	*Wurm*
Brand	*Fuß*	*Kloß*	*Pflug*	*Schalk*	*Sohn*	*Sturm*	*Zahn*
Bruch	*Gang*	*Kloz*	*Pfuhl*	*Schall*	*Sold*	*Sumpf*	*Zaum*
Verdacht	*Gauch*	*Knauf*	*Qualm*	*Schaz*	*Span*	*Tand*	*Zoll*
Darm	*Gaul*	*Knopf*	*Rath*	*Schaum*	*Spruch*	*Tanz*	*Zopf*
Dunst	*Glanz*	*Koch*	*Rand*	*Schlag*	*Sprung*	*Ton*	
Druk	*Grund*	*Korb*	*Rang*	*Schlauch*	*Stab*	*Topf*	

Hahn, *Salm*, *Qualm*, *Schwan* und *Herzog* bilden die Mehrzahl entweder *Hähne*, *Sälme*, *Quälme*, *Schwäne*, *Herzöge*, oder *Hahnen*, *Salmen*, *Qualme*, *Schwanen*, *Herzoge*.

Mann bildet in der Mehrzahl *Männer* und *Mannen*; ebenso *Geister*, *Götter*, *Dörner* und *Dornen*, *Ränder*, *Örter* und *Orte*, *Wälder*, *Leiber*, *Irrtümer*.

Umlautbare Bildungen auf *-el*, *-er* und *-en*: *Apfel*, *Nabel*, *Nagel* etc. *Aker*, *Bruder*, *Hafen*, *Hammer*, *Schwager*, *Vater* etc.; *Kragen*, *Magen* etc. Auch das fremde *Altär* bildet in der Mehrzahl *Altäre*. Mit der Vorsilbe *ge-*: *Geruch*, *Gesang*, *Geschmak*, *Gestank* etc.

Über den Wegfall des *e* und *en* gelten völlig die nemlichen Regeln, die bei der vorigen Declination auf S. 101, No. 1 — 5 angeführt worden.

Starke Declination weiblicher Substantiva ohne Umlaut im Plurale.

	Singular.	*Plural.*
Nom.	*Gab-e*	*Gab-en*
Gen.	*Gab-e*	*Gab-en*
Dat.	*Gab-e*	*Gab-en*
Acc.	*Gab-e*	*Gab-en.*

Darnach gehen folgende wurzelhafte Substantiva:

Amme	*Eiche*	*Galle*	*Linde*	*Pflicht*	*Schaar*	*Straße*	*Weise*
Arbeit	*Eile*	*Halle*	*List*	*Quelle*	*Schale*	*Sünde*	*Wittwe*
Bahre	*Eke*	*Henne*	*Mähne*	*Rache*	*Schloße*	*Tanne*	*Woche*
Beere	*Erde*	*Hölle*	*Milch*	*Rede*	*Schrift*	*Tenne*	*Wonne*
Biene	*Eule*	*Hülfe*	*Minne*	*Rinde*	*Schwalbe*	*Taube*	*Wunde*
Bitte	*Feige*	*Kehle*	*Mühle*	*Ruthe*	*Schwarte*	*Taufe*	*Zahl*
Blume	*Frage*	*Kerze*	*Muhme*	*Sage*	*Sene*	*Thüre*	*Zange*
Blüthe	*Fichte*	*Klage*	*Nase*	*Sache*	*Sprache*	*Tonne*	*Zeile*
Brüke	*Fliege*	*Klaue*	*Nichte*	*Salbe*	*Speise*	*Treue*	*Zinne*
Deke	*Furche*	*Krone*	*Note*	*Säule*	*Sonne*	*Wache*	*Zunge.*
Ehre	*Gabe*	*Lehre*	*Pfeife*	*Scham*	*Stimme*	*Weile*	

Bildungen mit *-el* und *-er*: *Fakel*, *Nadel*, *Egel*; *Ader*, *Äher*, *Feder* etc.; mit *-de*: *Begierde*, *Freude*, *Zierde* etc.; mit *-ung* und *-in*: *Achtung*, *Ladung*, *Weisung* etc.; *Fürstin*, *Herzogin*, *Kaiserin* etc.; mit der Vorpartikel *ge-*: *Gebärde*, *Gnade*, *Gewalt* etc.

Das *e* fällt in den Bildungen auf *-el* und *-er* überall aus, als: *Insel*, *Nessel*, *Ader*, *Feder*, *Feier*, *Lauer*, *Leier*, *Mauer*, *Scheuer*, *Steuer* etc., die im Singular unbiegsam sind, im Plurale aber *Inseln*, *Nesseln*, *Adern*, *Federn* etc. lauten.

Das tonlose *e* fällt im Plurale nie weg; wol aber im Singulare nach *l*, *m*, *r* in *Qual*, *Zahl*, *Scham*, *Schaar*, *Nachtigal* etc.; im Plurale *Qualen*, *Zahlen*, *Nachtigalen* etc.; — nach *-cht*: *Acht*, *Furcht*, *Pracht*, *Schlacht*, *Wacht* etc., im Plurale *Schlachten*, *Wachten* etc.; — nach *-au*: *Au*, *Frau*, *Sau* (*Säue* und *Sauen*); — *Mark*, *Schuld*, *Huld*, *Gunst*, *Hut* und *Pein*; im Plurale *Marken*, *Schulden*, *Hulden*, *Gunsten* etc.; — nach den Bildungen *-in* und *-ung*: *Wirthin*, *Närrin*, *Sammlung*, *Stallung* etc.

Aus Adjectiven gebildete Substantiva, als: *Güte*, *Süße*, *Röthe*, *Menge*, *Bittere*, *Dunkele* etc. haben keinen Plural; hingegen erscheinen als solche *Längen*, *Breiten*, *Ebenen* und *Kunden*. *Nisse* ist nur im Plurale bräuchlich.

Starke Declination weiblicher Substantiva mit Umlaut im Plurale.

	Singular.	*Plural.*
Nom.	*Kraft*	*Kräft-e*
Gen.	*Kraft*	*Kräft-e*
Dat.	*Kraft*	*Kräft-en*
Acc.	*Kraft*	*Kräft-e.*

Darnach gehen folgende umlautbare Wurzelwörter:

Angst	*Brust*	*Kluft*	*Lust*	*Noth*	*Stadt*
Axt	*Faust*	*Kraft*	*Macht*	*Vernunft*	*Wand*
Bank	*Gans*	*Kuh*	*Magd*	*Nuth*	*Wurst*
Braut	*Gruft*	*Kunst*	*Maus*	*Nuß*	*Zucht*
Brunft	*Hand*	*Laus*	*Nacht*	*Sau*	*Zunft*
Brunst	*Haut*	*Luft*	*Nath*	*Schnur*	

Arbeit, *List*, *Milch*, *Pflicht*, *Mitgift*, *Schaar*, *Schrift*, *Zahl*, *Zeit*, die mit *-schaft* und *-heit* oder *-keit* zusammengesezten Wörter bilden ihren Plural schwach auf *-en*, wie sie schon oben aufgezählt worden, und ihnen folgen die umlautbaren: *Brut*, *Bucht*, *Burg*, *Geburt*, *Fahrt*, *Glut*, *Saal*, *Sucht*, *Furcht*, *Schlucht*, *That*, *Jugend*, *Tugend*, deren Mehrzahl lautet: *Bruten*, *Buchten* etc.; — *Geduld*, *Demut*, *Armut*, *Anmut*, *Unmut* etc. sind ohne Plural; — *Weihnachten*, *Fasten*, *Ostern*, *Pfingsten* etc. sind ohne Singular.

Mutter und *Tochter* haben im Plurale *Mütter* und *Töchter*; *Schwester* und *Schwieger* aber *Schwestern* und *Schwiegern*.

Starke Declination sächlicher Substantiva ohne Umlaut im Plurale.

	Singular.	*Plural.*
Nom.	*Wort*	*Wort-e*
Gen.	*Wort-es*	*Wort-e*
Dat.	*Wort-e*	*Wort-en*
Acc.	*Wort*	*Wort-e.*

Sie ist völlig der ersten Declination der starken männlichen Substantiva gleich, und es gehen darnach folgende Wurzelwörter:

Band	*Eis*	*Heu*	*Moos*	*Schwein*	*Wild*
Beil	*Erz*	*Jahr*	*Obst*	*Schwert*	*Wort*
Bein	*Fell*	*Kinn*	*Pferd*	*Seil*	*Zelt*
Blech	*Fleisch*	*Knie*	*Reh*	*Spiel*	*Ziel*
Blei	*Garn*	*Land*	*Recht*	*Stift*	*Zinn*
Boot	*Gift*	*Loth*	*Rohr*	*Thier*	
Boot	*Gold*	*Maß*	*Roß*	*Vieh*	
Brot	*Haar*	*Mehl*	*Schaf*	*Wachs*	
Ding	*Heer*	*Meer*	*Schif*	*Werk*	

Bildungen mit *-el*, *-er*, *-en*, *-niß*, *-lein* und der Vorpartikel *ge*: *Scheusal*, *Irrsal*, *Euter*, *Eisen*, *Hirn*, *Korn*, *Zeugniß*, *Ärgerniß*, *Thierlein*, *Böklein*, *Gesudel*, *Gemälde*, *Gesindel* etc.

Der Wegfall des *e* findet ganz auf gleiche Art statt, wie oben S. 101, No. 1 — 5 angemerkt worden.

Die mit *-lein* gebildeten Wörter nehmen nur das *-s* im Genitiv des Singulars an und bleiben sonst durchweg unverändert, also z. B. *Kindleins*, nicht *Kindleines*, und im Dative des Plurals *Kindlein*, nicht *Kindleinen* etc.

Im Plurale nehmen folgende ein *-er* an:

Äser	*Dörfer*	*Häuser*	*Kräuter*	*Pfänder*	*Trümmer*
Ämter	*Eier*	*Hemder*	*Lämmer*	*Räder*	*-tümer*
Bäder	*Fächer*	*(Hemden)*	*Länder*	*Reiser*	*Tücher*
Bänder	*Fässer*	*Hölzer*	*(Lande)*	*Rinder*	*Völker*
(Bande)	*(Fasse)*	*(Holze)*	*Läuber*	*Scheiter*	*Wämser*
Bilder	*Felder*	*Hörner*	*(Laube)*	*Schilder*	*Weiber*
Blätter	*Gelder*	*(Horne)*	*Lichter*	*(Schilde)*	*Wörter*
Blecher	*Gläser*	*Hühner*	*Lieder*	*Schlösser*	*(Worte)*
(Bleche)	*Glieder*	*Jöcher*	*Löcher*	*Schwerter*	*Zelter*
Brelter	*Gräber*	*(Joche)*	*Mühler*	*Stifter*	*(Zelte).*
Bücher	*Gräser*	*Kinder*	*(Mahle)*	*(Stifte)*	
Dächer	*(Grase)*	*Kleider*	*Mäuler*	*Stüker*	
Dinger	*Güter*	*Körner*	*Menscher*	*(Stüke)*	
(Dinge)	*Häupter*	*(Korne)*	*Nester*	*Thäler*	

Ebenso: *Gemächer*, *Gemüter*, *Gesichter (Gesichte)*, *Geschlechter*, *Gemüser (Gemüse)*, *Gewölber (Gewölbe)*, *Gespenster*, *Gewänder* und *Gewande*.

Leid, *Belle*, *Auge*, *Ohr* und *Herz* bilden in der Mehrzahl: *Leiden*, *Bellen (Beller)*, *Augen*, *Ohren* und *Herzen*; *Hemden* und *Hemder*; *Kloster*, *Klöster*, abweichend von *Laster*, *Pflaster*, *Polster*, *Goller*.

* Das Wort *Herz* hat im Genitive des Singulars *Herzens* und im Dative *Herzen*.

Fremde Wörter auf *-ium*, als: *Pallium*, *Concilium*, *Collegium* etc. bilden dasselbe im Plurale um in *-ien*, als: *Pallien*, *Concilien* etc.

Schwache Declination männlicher Substantiva.

	Singular.	*Plural.*
Nom.	*Has-e*	*Has-en*
Gen.	*Has-en*	*Has-en*
Dat.	*Has-en*	*Has-en*
Acc.	*Has-en*	*Has-en.*

Darnach gehen:

Affe	*Drache.*	*Heide*	*Knolle*	*Pfaffe*	*Trappe*
Barde	*Erbe*	*Held*	*Laie*	*Rabe*	*Waise*
Bote	*Falke*	*Hirte*	*Löwe*	*Rappe*	*Zeuge.*
Bube	*Farre*	*Junge*	*Neffe*	*Riese*	
Bürge	*Galle*	*Knabe*	*Ohm*	*Rüde*	
Buhle	*Göze*	*Knappe*	*Pathe*	*Schüze*	

Dahin gehören auch *Bauer* und *Nachbar*, im Plurale *Bauern* und *Nachbarn*; ferner: *Gefährte*, *Gehülfe*, *Geselle*, *Genosse* etc. — Die fremden Wörter *Collega*, *Poët*, *Statist* etc.

Folgende lassen das *e* des Nominativs weg: *Ahn (Ahne)*, *Bär*, *Christ*, *Fink*, *Fürst*, *Gek*, *Graf*, *Greif*, *Held*, *Herr*, *Hirt (Hirte)*, *Mensch*, *Narr*, *Ochs (Ochse)*, *Pfaf (Pfaffe)*, *Pfau*, *Schenk*, *Spaz*, *Gesell (Geselle)*, *Genoß (Genosse)*; *Geolog*, *Theolog* etc.

Fehlerhaft aber sind: *Bub*, *Knab*, *Jung*. *Aff*, *Has*, *Ries*, *Falk* etc. und noch tadelhafter im Dative: *Bär*, *Fürst*, *Graf*. *Christ* etc., statt *Bären*, *Fürsten* etc.

Unverändert bleiben die Bildungen auf *-en:*

Balken	*Farren*	*Galgen*	*(Haufe)*	*Riemen*	*Tropfen*
(Balke)	*(Farre)*	*Garten*	*Haken*	*Samen*	*Wasen*
Baken	*Fels*	*Gaumen*	*Husten*	*(Same)*	*Willen*
(Bake)	*(Felsen)*	*Gedanken*	*Kragen*	*Schaden*	*(Wille)*
Bissen	*Fladen*	*(Gedanke)*	*Kuchen*	*(Schade)*	*Zapfen.*
Bogen	*Fleken*	*Glauben*	*Magen*	*Schlitten*	
Braten	*(Flek)*	*(Glaube)*	*Namen*	*Schrek*	
Brunnen	*Funken*	*Graben*	*(Name)*	*(Schreken)*	
Daumen	*(Funke)*	*Haufen*	*Rasen*	*Spaten*	

Besen und *Sporn* bilden im Genitive *Besens* und *Sporns*; im Plurale *Sporen* und *Spornen*.

Es gibt kein *Feminin* mehr, das *schwachen* Singular hätte; und nur noch in *Zusammensezungen* oder auch in einigen *Redensarten* hat sich der *schwache Genitiv* und *Dativ* des Feminins erhalten, als: *Sonnenuhr*, *Frauenkirche*, *Schwalbenschwanz*, *Lindenblatt*, *minnenblind*; — *seiner* Frauen *Schwester*, *der* Sonnen *lezte Strahlen*; *auf* Erden *ist kein besser Leben* etc.

Verschiedne Form zum Theile mit andrem Geschlechte und mit verschiedner Bedeutung haben:

Verschieden Geschlecht und verschiedene Form des Plurals bedingen meistens auch eine andere Bedeutung desselben Wortes, als:

der Band, *die Bände* (eines Buchs); *das Band*, *die Bande* (der Liebe); *die Bänder* (von Seide); *die Bande* (turba);

die Bank, *die Bänke* (zum Sizen); *die Banken* (Wechseltische);

der Bogen, *die Bögen* oder *Bogen* (Schwibbogen, Filzbogen); *Bogen* (Papier, nicht *Bögen*);

das Ding, *die Dinge* (Sachen); *die Dinger* (kleine oder unbekannte Gegenstände).

der Druk, *die Drüke*, *die Druke*;

der Erbe, *des Erben*; *das Erbe*, *des Erbes*;

das *Gesicht*, *die Gesichter*; *die Gesichte* (Erscheinungen);

der Laden, *die Läden* und *Laden* (der Fenster); *Läden* (Buden), *Kramläden*; *die Lade*, *die Laden*;

das Land, *die Lande* (unbestimmte oder weite Gegenden), *Länder* (gewisse Erdstriche);

der Mensch, *die Menschen*; *das Mensch*, *die Menscher* (unzüchtige Weibspersonen);

der Ort, *die Orte* und *Örter*;

die Sau, *die Säue* und *Sauen*;

der See und *die See* (Meer), *die Seen*;

der Schild, *die Schilde*; *das Schild*, *die Schilder* (Aushängeschilder);

der Stift, *die Stifte*; *das Stift*, *die Stifter* und *Stifte*;

das Thor, *die Thore*; *der Thor*, *die Thoren*;

der Tropf, *die Tröpfe*; *der Tropfen*, *die Tropfen*;

das Tuch, *die Tücher* (Halstücher etc.); *die Tuche* (verschiedner Wollarten);

das Wort, *die Worte* oder *Wörter*;

der Zoll, *die Zolle* (eines Fußes); *die Zölle* (Abgaben).

Bloß im Plurale sind bräuchlich: *die Leute*, *Nisse*, *Trümmer*, *Eltern*, *Hefen*, *Trestern*, *Trüsen*, *Ostern*, *Weihnachten* etc.

Vergleichende Übersicht der Declinationen.

Genus.	Numerus.	Casus.	Starke.			Schwache.
			1.	2.	3.	1.
Masculinum.	Singular.	Nom.	Fisch	Käs-e	Balg	Has-e
		Gen.	Fisch-es	Käs-es	Balg-es	Has-en
		Dat.	Fisch-e	Käs-e	Balg-e	Has-en
		Acc.	Fisch	Käs-e	Balg	Has-en
	Plural.	Nom.	Fisch-e	Käs-e	Bälg-e	Has-en
		Gen.	Fisch-e	Käs-e	Bälg-e	Has-en
		Dat	Fisch-en	Käs-en	Bälg-en	Has-en
		Acc.	Fisch-e	Käs-e	Bälg-e	Has-en
Femininum.	Singular.	Nom.	Gab-e	Härt-e	Gans	Alle stark.
		Gen.	Gab-e	Härt-e	Gans	
		Dat.	Gab-e	Härt-e	Gans	
		Acc.	Gab-e	Härt-e	Gans	
	Plural.	Nom.	Alle schwach.		Gäns-e	Gab-en
		Gen.			Gäns-e	Gab-en
		Dat.			Gäns-en	Gab-en
		Acc.			Gäns-e	Gab-en
Neutrum.	Singular.	Nom.	Wort	Gewölb-e	Fehlt.	Alle stark.
		Gen.	Wort-es	Gewölb-es		
		Dat.	Wort-e	Gewölb-e		
		Acc.	Wort	Gewölb-e		
	Plural.	Nom.	Wort-e	Gewölb-e		Aug-en
		Gen.	Wort-e	Gewölb-e		Aug-en
		Dat.	Wort-en	Gewölb-en		Aug-en
		Acc.	Wort-e	Gewölb-e		Aug-en

Declination männlicher Eigennamen.

	Singular.	Plural.
Nom.	Wilhelm	Wilhelm-e
Gen.	Wilhelm-s	Wilhelm-e
Dat.	Wilhelm(-en)	Wilhelm-en
Acc.	Wilhelm(-en)	Wilhelm-e.

Ist im Nominative schon zu Ende ein *-s*, wie in *Martens*, *Steffens*, *Meiners* etc., so tritt im Genitive keines mehr hinzu.

Endigen aber Eigennamen auf *-e*, *-el*, *-er* und *en*, wie *Göthe*, *Schlegel*, *Schiller*, *Hagen*, so erhält nur der Genitiv im Singulare sein *-s*, und der Dativ im Plurale (mit Ausnahme derer auf *-en*), sein *-n*; sonst bleiben sie unverändert und nehmen auch keinen Umlaut an; z. B. nicht die *Berträme*, *Hartmänne* etc., sondern *Bertrame*, *Hartmanne* etc.

Das *-en* im Dative und Accusative des Singulars, als: *Hansen*, *Karin*, *Wilhelmen*, ist beinahe veraltet.

Fremde Namen mit der beibehaltnen Endung *-us*, *-os*, *-is* oder *-es* bleiben durchweg unverändert; im Plurale also nicht z. B. *Pliniusse*, *Curtiusse* etc.

Sind sie aber gekürzt, wie *Ovid*, *Juvenal*, *Virgil*, *Homer*, *Alexander*, *Diogen* etc., so folgen sie dem obigen Formular.

Die Kürzung solcher fremden Wörter und Namen findet nur statt, wenn sie *nach* erfolgter Kürzung mindestens noch zweisilbig bleiben; daher z. B. kein *Verb*, *Nom*, *Gen*, *Plin*, *Strab*, *Curt* etc., für *Verbum*, *Nomen*, *Genus*, *Plinius*, *Strabo*, *Curtius* etc. zulässig ist.

Die auf *-es* und *-is* endigen, als: *Aristoteles*, *Pyrgoteles*, *Aristophanes*, *Amadis*, *Alexis*, *Isis*, *Osiris* etc. dulden die Kürzung selten oder nie.

Namen, die auf o endigen, als: *Otto*, *Hugo*, *Bruno*, *Plato*, *Cicero* etc. bilden ihren Plural so, als wenn der Nominativ im Singulare schon mit n schlöße, z. B. *Ottone*, *Pharaone*; Dativ: *Ottonen*, *Pharaonen*.

Manche Namen der Personen werden näher durch den Ort der Heimat, Herkunft oder des Aufenthalts bezeichnet, als: *Bruno von Kiburg*, *Hans von Fürstenau*, *Hartmann von Owe*, *der von Eschenbach*, *von Hüsen* etc. Solche Fügungen betrachten wir nun für Nominative und biegen sie, theils mit, theils ohne Präposition, wie männliche Eigennamen im Singulare, wenn sie gleich ihrem Ursprunge nach weiblich oder sächlich und oft im Plurale stehn, z. B. *von Mosburgs Tochter*; *von der Lühes Gedicht*; *der alte Fürstenau*, *der junge Fulda*, statt *der Alte von Fürstenau* etc. *Gießens Hochschule*, *Hohenklingens Burg* etc.

Sogar persönlicher Adel wird auf seltsame Art durch die vor den Namen gesetzte Präposition *von* bezeichnet, z. B. *Fridrich von Schillers* Gedichte, *Johannes von Müllers* Briefe etc.

Steht vor den Eigennamen ein Titel ohne Artikel, so wird nur der Eigenname gebogen, z. B. *Kaiser Ottos* Absicht; *König Heinrichs* Buße; *Herzog*

Fridrichs Gemahlin; *Meister Walthers* Lieder: *Doctor Galls* Schedellehre etc. Steht aber ein Artikel davor, so wird das Titelwort, und nicht der Eigenname gebogen, z. B. *des Königs Heinrich Antwort*, *des Herzogs Ulrich* Befehl etc.

Nach dieser Declination fügen sich ebenfalls auch die sächlichen Städte- und Ländernamen, als: *Rom*, *Paris*, *Wien*, *Padua*, *Straßburg*, *Rippoldsau*, *Asien*, *Afrika*, *Amerika*, *Frankreich*, *Italien*, *Schwaben*, *Baiern*, *Siebenbürgen* etc.

Ländernamen, welche den Artikel vor sich haben, als: *das Breisgau*, *das Elsaß*, *das Nordgau* folgen der Declination des *lezten* Wortes.

Declination weiblicher Eigennamen.

	Singular.	*Plural.*
Nom.	*Brunhild*	*Brunhild-en*
Gen.	*Brunhild-s*	*Brunhild-en*
Dat.	*Brunhild(-en)*	*Brunhild-en*
Acc.	*Brunhild(-en)*	*Brunhild-en.*

Maria, *Berta*, *Luise*, *Sophia* etc. haben im Genitive *Marias*, *Bertas*, *Luises*, *Sophias* etc.; doch ist der Genitiv derer auf *-in*, *-a* und *-e* üblicher mit *-ens*, als: *Mariens*, *Sophiens*, *Augustens*, *Luisens*, *Kunigundens* etc.

Dieses *-s*, welches dem männlichen *-s* im Genitive nachgebildet ist, stimmt überein mit demselben *-s* an weiblichen Wörtern in Zusammensezungen, wie *Freiheitstaumel*, *Gemeindsordnung*, *Andachtsübung*, *hofnungslos* etc.; allein gerade in der Zusammensezung fallt das *-s* der weiblichen Eigennamen wieder ab, als: *Luisenfest*, *Marienbild*, *Augustenburg*, *Sophienkirche*, *Magdalenenstift* etc.

Geschlechtsnamen der Frauen und Titel, welche sie vom Amte ihrer Männer bekommen, werden nicht mehr mit weiblicher Endung versehen, z. B. man sagt: *Frau Maier*, *Frau Schulz*, *die Hartmann* etc.; *Frau Obrist* etc., und nicht *Maierin*, *Frau Obristin* etc.

Ländernamen, deren wenige weiblich sind, bleiben unverändert, z. B. *die Schweiz*, *Krimm*, *Baar*, *Lombardei*, *Turkei*, *Bulgarei* etc. Nur die auf *-ie*, z. B. *die Normandie*, *Pikardie* etc. folgen der Declination weiblicher Eigennamen.

Declination der Adjectiva.

Das *Adjectiv* gibt die Beschaffenheit eines Dinges an.

Starke Declination der Adjectiva.

	Männlich.	Weiblich.	Sächlich.	Alle drei Geschlechter.
		Singular.		***Plural.***
1.	*blind-er*	*blind-e*	*blind-es*	*blind-e*
2.	*blind-es (-en)*	*blind-er*	*blind-es (-en)*	*blind-er*
3.	*blind-em*	*blind-er*	*blind-em*	*blind-en*
4.	*blind-en*	*blind-e*	*blind-es*	*blind-e.*

Nominativ und Accusativ des sächlichen Geschlechts dürfen im Singulare auch bisweilen ohne Biegung stehen, als: ein *lieb* Kind, ein *groß* Geschenk, *kalt* Eisen, *frisch* Wasser, ein *wolerzogen* Kind etc.

Adjectiva mit den Bildungen *-el* und *-er*, als: *dunkel*, *hager*, können manchmal das *e* der Biegung oder Bildung außtoßen, z. B. auf *dunkelm* Grunde, *hagrer* Gestalt, voll *edler* Begierde, *dunkles* Anbliks etc. Die mit *-en* lassen nur das *e* der Bildung zuweilen fallen, z. B. mit *eigner* Hand, *ebnen* Weges etc.

Statt des starken Genitivs im männlichen und sächlichen Geschlechte trit *fast regelmäßig* der *schwache* ein, z. B. *kühlen* Windes, *weichen* Nestes etc. für *kühles* Windes, *weiches* Nestes etc.

Der Accusativ im Singulare und der Dativ im Plurale männlichen Geschlechts der Bildungen auf *-el* und *-er* dulden nur den Außfall des *e* der Biegung, also *edel* oder *edelen*, *magern* oder *mageren;* aber keineswegs *edlen*, *magren* etc.

Folgen zwei Genitive oder Dative des Singulars unmittelbar auf einander, als: *armes blinden* Mannes, *guter alten* Frau, *kleines harmlosen* Thiers; von *wegfallendem stummen* e, auf *hohem steilen* Berge etc., so ist in beiden Fällen die Bildung des zweiten Adjectivs schwach. Über ähnliche Fälle handelt außführlich die Lehre von der Syntax.

Beispiele.

alt	*bloß*	*dürr*	*fein*	*frei*	*ganz*	*grimm*	*halb*	*hold*
arg	*braun*	*eng*	*fett*	*fremd*	*gar*	*greis*	*hart*	*jung*
arm	*breit*	*fahl*	*flach*	*frisch*	*geil*	*grell*	*heil*	*kahl*
baar	*bunt*	*falsch*	*flott*	*froh*	*gelb*	*grob*	*heiß*	*karg*
blank	*dik*	*faul*	*flügg*	*früh*	*gern*	*groß*	*hell*	*klar*
blau	*dumm*	*feig*	*voll*	*fromm*	*gram*	*gut*	*hehr*	*klein*
blind	*dünn*	*feil*	*frech*	*gäng*	*grau*	*grün*	*hoch*	*klug*

kraus	*leicht*	*nah*	*rein*	*scheu*	*schwach*	*steif*	*tief*	*welk*
krumm	*leid*	*naß*	*bereit*	*schief*	*schwarz*	*still*	*todt*	*werth*
kühl	*leer*	*neu*	*risch*	*schlaf*	*schwer*	*straf*	*traut*	*weit*
kund	*licht*	*plump*	*roh*	*schlank*	*schwül*	*stolz*	*treu*	*wild*
kurz	*lieb*	*quitt*	*roth*	*schlecht*	*seicht*	*streng*	*viel*	*wirr*
lahm	*lind*	*rasch*	*rund*	*schlicht*	*siech*	*stumm*	*wach*	*wüst*
lang	*los*	*rauh*	*sanft*	*schlimm*	*spät*	*stumpf*	*wahr*	*wund*
laß	*matt*	*recht*	*satt*	*schmal*	*spiz*	*süß*	*warm*	*zahm*
lau	*melk*	*reich*	*scharf*	*schnell*	*stark*	*taub*	*weiß*	*zart*
laut	*mild*	*reif*	*scheel*	*schön*	*steil*	*teig*	*weil*	*zwerch*

Sodann Zusammensezungen mit *-haft*, *-lich*, *-sam*, *-fest*, *-bar* etc. Bildungen mit *-el*, *-er*, *-en*, als: *dunkel*, *edel*, *eitel*, *ekel*, *frevel*, *lüzel*, *schwankel*, *schwindel*, *übel*, *wankel*; — *finster*, *hager*, *heiser*, *heiter*, *lauter*, *leker*, *mager*, *munter*, *sauber*, *sauer*, *sicher*, *schwanger*, *tapfer*, *theuer*, *waker*; — *eben*, *eigen*, *offen*, *troken*, *trunken* etc.

Bildungen mit *-ig*, *-isch*, *-icht* und *-t*: *ewig*, *ruhig*, *sinnig*; *höflich*, *närrisch*; *steinicht*, *holpericht*; *nakt*, *feißt* etc. Ferner: *bekend*, *albern*, *nüchtern*, *blöde*, *böse*, *enge*, *jähe*, *irre*, *kirre*, *müde*, *öde*, *schnöde*, *träge*, *weise*, *zähe*; *gleich*, *gemein*, *wohlgemut*, *angenehm*, *bereit*, *gering*, *geschwind*, *gesund*, *gewiß* etc.

Schwache Declination der Adjectiva.

	Singular.			*Plural.*
	Männlich.	Weiblich.	Sächlich.	Alle drei Geschlechter.
1.	*blind-e*	*blind-e*	*blind-e*	*blind-en*
2.	*blind-en*	*blind-en*	*blind-en*	*blind-en*
3.	*blind-en*	*blind-en*	*blind-en*	*blind-en*
4.	*blind-en*	*blind-e*	*blind-e*	*blind-en.*

Die Declination, wie man sieht, ist hier durch alle drei Geschlechter auch im Singulare ganz gleich, mit der einzigen Außnahme, daß der Accusativ des weiblichen Geschlechts nur *-e* statt *-en* duldet.

Die Regeln über das *-e* der Biegung oder Ableitung sind die nemlichen, wie sie bereits oben S. 111 schon bei der Declination der starken Adjectiva angegeben worden.

Wie das Adjectiv in gewöhnlicher Lage, ebenso formiert es auch seine Declinationen starker und schwacher Form in den Graden der Steigerung, z. B.

größerer Stier, *kühlere* Luft, *schmaleres* Tuch; *rohester* Stof, *rundeste* Kugel, *frommstes* Kind; *der ältere* Mann, die *jüngere* Frau, das *kleinere* Thier etc.

Wenn der Artikel *der, die, das*, oder *ein, eine, ein* vor Adjectiven hergeht, so findet jederzeit nur *schwache* Form statt, als: *der arme* Mann, *die melke* Kuh, *das flüchtige* Reh etc.; *einem guten* Wunsche, *einer bösen* Absicht, *eines wilden* Thiers etc.

Im Nominative des Singulars männlichen und sächlichen Geschlechts erscheint jedoch beim Artikel *ein* ohne Außnahme die *starke* Form, als: *ein reicher* Lohn, *ein süßes* Wort etc., oder das sächliche Adjectiv kann in diesem Falle auch *ohne Biegung* bleiben, als: *ein wohlerzogen* Kind, *ein wankel* Rohr etc.

Der Außdruk: *lieben Freunde, theuern Söhne* etc. ist unrichtig, weil hier das Adjectiv starke Form haben und folglich lauten muß: *liebe* Freunde, wie *liebe* Kinder und *theure* Söhne etc.

Adjectiva in schwacher Form nehmen leicht den Sinn von Substantiven an und werden auch als solche verwendet; z. B. *der Reiche* und *Arme; die Geliebte, das Junge* etc.; ebenso in den Graden der Steigerung: *Jünger, Herr* (auß dem ahd. *heriro*), *Eltern, Alter, Altvordern; der Nächste, Fürst, Liebste, Obrist* etc.

Übersicht.

Num.	Casus.	Stark. Mascul.	Fem.	Neutr.	Schwach. Mascul.	Fem.	Neutr.
Singular.	Nom.	*blind-er*	*-e*	*-es*	*-e*	*-e*	*-e*
	Gen.	*blind-es*	*-er*	*-es*	*-en*	*-en*	*-en*
	Dat.	*blind-em*	*-er*	*-em*	*-en*	*-en*	*-en*
	Acc.	*blind-en*	*-e*	*-es*	*-en*	*-e*	*-e*
Plural.	Nom.	*blind-e*			*-en*		
	Gen.	*blind-er*			*-en*		
	Dat.	*blind-en*			*-en*		
	Acc.	*blind-e*			*-en*		

Declination der Zahlwörter.

ein (einer) *)	*ein-e*	*ein (eines)*
ein-es	*ein-er*	*ein-es*
ein-em	*ein-er*	*ein-em*
ein-en	*ein-e*	*ein (eines)*

*) Diese eingeklammerten Formen sind nur anwendbar, wenn das Wort selbständig für sich allein auftritt.

So erscheint das Wort auch als unbestimmter Artikel vor Substantiven, nur daß *einer* und *eines* im Nominative nie stattfinden.

zwei	*drei*
zwei-er	*drei-er*
zwei-en	*drei-en*

Hin und wieder trift man noch in Schriften den ehemals beobachteten Unterschied der Geschlechter an:

zween,	*zwo*,	*zwei*
zweener,	*zwoer*,	*zweier*
zween,	*zwoen*,	*zweien*
zween,	*zwo*,	*zwei*

Ebenso *beide* und *beede*, *beider* und *beeder*, *beiden* und *beeden*.

Den Dativ auf *-en* haben alle *Grundzahlen* oder *Cardinalia*, wenn sie substantivisch gebraucht werden, als: *auf allen vieren, zu fünfen, mit hunderten* etc.

Von *zwei* bis *neunzehn* haben alle Grundzahlen, insofern sie ohne begleitendes Wort erscheinen, die Pluralendung auf *-e*, als: *zweie, dreie, neune, zehne, eilfe, zwölfe, neunzehne*; nicht aber wenn sie begleitet sind, z. B. *je zwei und zwei; zu vier und vier, je acht zusammen* etc.

Die übrigen Zahlwörter sind alle Composita, als: *einfach, dreifach, sechsfältig* etc.; — *zweifach, zweifältig* und *zwiefach, zwiefaltig*; — *einmal, zehnmal, hundertmal* etc.; — *einerlei, dreierlei, tausenderlei*; — *anderthalb* und *anderhalb, dritthalb, vierthalb*, d. i. $1^1/_2$, $2^1/_3$, $3^1/_2$; — *ein Viertel* (d. i. *Viertheil*), *Sechstel* etc. Für *ein Zweitel* gilt üblich nur *ein Halbes*.

Von dem Pronomen.

Das *Pronomen* oder *Fürwort* ist ein Stellvertreter des Substantivs.

Außerdem stüzet das *persönliche* Pronomen die *verbale*, das *demonstrative* aber die *nominale Flexion*.

Ihrem Wesen nach theilt man diese Wörterklasse ab in *personale, possessive, demonstrative, interrogative, relative* und *indefinite* Pronomina.

Personalia.

	Erste Person.	*Zweite Person.*	*Dritte Person.*		
Singular.	1. *ich*	*du*	*er*	*sie*	*es*
	2. *meiner, mein*	*deiner, dein*	*seiner, sein.*	*ihrer, seiner,*	*seiner*
	3. *mir*	*dir*	*ihm*	*ihr*	*ihm*
	4. *mich*	*dich*	*ihn*	*sie*	*es*

	Erste Person.	*Zweite Person.*	*Dritte Person.*
Plural.	1. *wir*	*ihr*	*sie*
	2. *unser*	*euer*	*ihrer*
	3. *uns*	*euch*	*ihnen*
	4. *uns*	*euch*	*sie*

Reflexivum.

Dem geschlechtslosen Pronomen erster und zweiter Person geht parallel ein geschlechtsloses der dritten Person für den Fall, in welchem diese Person *sich selbst wiederholt sezt* oder Bezug auf sich zurücknimt, weswegen man es *Reflexivum* heißt.

Gen. *seiner, sein.* Feminin: *ihrer*
Dat. *sich*
Acc. *sich*

Possessiva.

Erste Person.	*Zweite Person.*	*Dritte Person.*
mein	*dein*	*sein, ihr, sein*
meiner	*deiner*	*ihr, ihr, ihr*

Sie werden declinirt wie Adjectiva; nur haben sie, gleich dem Artikel, vor masculinen und neutralen Substantiven im Nominative des Singulars kein Geschlechtszeichen, als: *mein Vater, dein Kind, sein Fuß, ihr Haar* etc.

Demonstrativa.

Sie sind *der, die, das,* und *dieser, diese, dieses; — dies* und *dieses; — jener, jene, jenes* — und werden sowol substantivisch als adjectivisch gebraucht.

Der, die, das hat substantivisch die verlängerten Formen:

Singular.

Gen. *dessen, deren, dessen*

Plural.

Gen. *deren.*
Dat. *denen.*

Doch gilt im *Genitiv* des Singulars und Plurals daneben auch die kurze Form, z. B. *ich bedarf* des *nicht; —* der *mag ich wol entrathen* etc.

Interrogativa.

Nom. *wer?* *was?*
Gen. *wes, wessen?*
Dat. *wem?*
Acc. *wen?* *was?*

Statt *von was? mit was?* ist üblich *wovon? womit?* — *Welcher, welche, welches?* folgt der starken Adjectivdeclination.

Relativa.

Sie beziehen sich auf schon erwähnte Sachen und Personen zurük und ihrer sind drei:

welcher, welche, welches
der, die, das
so.

Von *der* kommen im Genitive und Dative des Plurals die verlängerten Formen *deren, denen* in Anwendung. — *So* ist indeclinabel und bezieht sich auf alle Geschlechter und Casus zurük.

Indefinita.

Deren sind *man* und *es* indeclinabel.

Nom.	*jemand*	*niemand*
Gen.	*jemands*	*niemands*
Dat.	*jemand* oder	*niemand* oder
Acc.	*jemanden*	*niemanden.*

Wer, was, etwas, nichts; — derjenige, diejenige, dasjenige; — selbiger, selbige, selbiges; — derselbe, dieselbe, dasselbe; — derselbige etc. ist veraltet; — *jeder, jede, jedes; — mancher, manche, manches; — keiner, keine, keines; — der nemliche, die nemliche, das nemliche; — solcher, solche, solches; — selbst, selber; — einander; — allerhand, derlei, mancherlei; — meines-, deines-, seines-, unsers-, euers-* und *ihresgleichen* etc.

Das Verbum und seine Conjugation.

Nomen ist das Subject, welches aussagt oder von dem ausgesagt wird; *Verbum* ist die Aussage selbst und im einfachen Satze das unabhängigste Wort, das nur regiert und nie regiert wird. Sein Wesen besteht in Thätigkeit und Handlung.

In der *Conjugation* sind die Bestimmungen, die ein Wort erfährt, vielfältiger und bedeutender als in der Declination; denn außer dem Verhältnisse der *Person* und *Zahl* muß auch die *Zeit*, d. h. Gegenwart, Vergangenheit oder Zukunft, es muß ferner die *Art*, d. i. ob unbedingt, bedingt, befehlend oder unbestimmt, und endlich das *Genus* oder die thätige und leidende Bedeutung ausgedrükt werden.

Manche dieser Bestimmungen zu bezeichnen nimt das deutsche Verbum andere Wörter zu Hülfe und Umschreibung trit ein.

Das *Genus* zerfallt in *Activum*, *Passivum* und *Medium;* als *Modus* unterscheidet man *Indicativ*, *Optativ*, *Conjunctiv*, *Imperativ* und *Infinitiv* mit *Participium*.

Jedes *Verbum activum* drükt eine innere Thätigkeit auß, welche, wenn sie auf sich beschränkt bleibt, *intransitiv* ist; wenn sie aber sich auf einen andern Gegenstand wendet, *transitiv* wird. *Ich liebe* ist intransitiv; *ich liebe dich* ist transitiv

Manche Verba, und vorauß starkformige, werden nach Umständen bald intransitiv, bald transitiv verwendet; z. B. *er schlägt auß der Art* und *er schlägt den Ball; — das Wasser kocht* und *sie kocht allerlei* etc.; aber auch Verba schwacher Form haben diese Doppelnatur, als: *bleichen*, *glühen*, *rollen*, *heilen* etc.

Intransitiva und Transitiva werden nicht selten durch besondere Form geschieden, und zwar meistens in der Art, daß dem *starken* Verbum intransitive, dem *schwachen* aber transitive Bedeutung inwohnt, als: *sizen* und *sezen*, *liegen* und *legen*, *fallen* und *fällen*, *hangen* und *hängen* etc.

Das Transitiv kann dadurch, daß der von ihm abhängige Casus obliquus zum rectus, und der vorige rectus zum obliquus wird, in ein Passivum verwandelt werden, z. B. *ich liebe dich*, in: *du wirst von mir geliebt.*

Wenn die Thätigkeit des Transitivs in sich selber herscht und gleichsam Gegenstand des Wirkens und Leidens ist, so entspringt eine *Mittelgattung* oder ein *Medium* zwischen *Activum* und *Passivum*; z. B. zwischen den Begriffen: *ich bewege* und *ich werde bewegt*, liegt der: *ich bewege mich*, in der Mitte.

Man hüte sich, die Begriffe des Intransitivs und Mediums zu mengen. Das Intransitiv ist die auf keinen andern Gegenstand, auch keineswegs auf sich selbst bezogne Thätigkeit; als: *erstarken*, *klingen*, *verhallen* etc. Ein Medium mag sowol auß dem Transitiv als auß dem Intransitiv erwachsen. Die Intransitiva *ich nahe*, *bade*, *eile* etc. lassen den medialen Außdruk *sich nahen*, *baden*, *eilen*, zu. Werden Transitiva zu Media, so streift ihr Begrif nahe an den passiven, und z. E. *ich nenne mich* bedeutet fast so viel als *ich werde genannt.*

Gewisse Verba werden nur im Infinitive oder nur in dritter Person des Singulars gebraucht, daher sie *Impersonalia* heißen, und mehr im *Begriffe* selbst, als in mangelhafter *Form* beruhen; z. B. *es donnert*, *blizt*, *hagelt* etc.

Activ und Passiv sind entweder *bestimmt* oder *unbestimmt*. Bestimmt ist das Activ, wenn das Object, auf welches seine Thätigkeit geht, im Satze auß-

gedrükt ist, z. B. *ich liebe* den Tag *und nicht* die Nacht; unbestimmt, so oft dieses nicht statt findet: *ich liebe*, *ich weine* etc. Bestimmt ist das Passiv in dem Saze, welchem der auf das Verbum bezügliche Casus obliquus nicht fehlt: *ich werde* von dir *geliebt*; unbestimmt, sobald er mangelt, als: *ich werd' umhergetrieben*.

Die wichtigsten Punkte der Conjugation sind die vier folgenden:

1. Kennzeichen der Person und Zahl.
2. Eigentümliche Vocale, wodurch der Conjunctiv vom Indicative geschieden wird.
3. Die Bildung des Präteritums, welche die sämtlichen Verba in zwei Klassen theilt, in *starke* und *schwache*. Die starken Verba bilden ihr Präteritum durch Verwandlung des Wurzelvocals, genannt *Ablaut*, als: *werfe*, *warf*, *geworfen* etc. Die schwachen dagegen durch ein zwischen das Verbum und die Flexion eingeschobnes *t*, als: *lobe*, *lobte*, *gelobt* etc.

Die starken Verba sind die edlern und dem Alter nach frühern, welche die Grundlage aller in unserer Sprache vorhandenen Wörter ausmachen; die schwachen aber müßen sämtlich Ableitungen sein.

Es gibt auch in einem und demselben Verbo Mischungen der starken und schwachen Conjugation, wobei oft ein Unterschied der Bedeutung waltet, als: *schmelze*, *schmolz*, *geschmolzen*, und *schmelze*, *schmelzte*, *geschmelzt* etc. Jenes ist intransitiv, dieses transitiv.

Ein grober Mißgrif war es einst, die starken Verba *unregelmäßige* zu nennen.

Die starken Verba zerfallen sodann wieder in zwei Klassen, in *rein ablautende*, welche den Wurzelvocal ihres Präsens im Präterito stets mit einem ganz andern vertauschen, als: *fliege*, *flog*: *trage*, *trug* etc., und in *reduplicierende*, welche den erwähnten Vocal nur verlängern oder verdoppeln, als: *falle*, *fiel*; *gehe*, *gieng* etc.

Alle Vocaländerungen außer dem Ablaut, als Verlängerung der Kürzen, Schwächung oder Brechung der Laute, und Umlaut geschehen gleichsam auf der Oberfläche der Sprache, und sie greifen nicht in die eigentliche Gestaltung der Wurzeln ein. Nächstdem sind diese Erscheinungen mehr dem spätern als frühern Sprachstande eigen.

Anders ist es mit dem Geseze des Ablauts, das uns in die innere Werkstäte unserer Sprache führt und den Blik auf tiefere Geheimnisse wenden lehrt. Der Ablaut durchdringt beinahe gleichförmig alle deutschen Dialekte von der

frühesten bis in die jüngste Zeit; er ist uralt und geht weit über alle unsere historischen Denkmäler hinauß; je höher wir ins Dunkel der Vorwelt aufsteigen können, desto reicher entfaltet tritt er vor unsere Augen. Alle Wortbildungen sind von ihm beherscht und fügen sich seiner Regel, durch welche zugleich Anmut und Wollaut, deren deutsche Zunge mächtig ist, bedingt werden. Wie dürfte man ihn als ihre wesentlichste, lebendigste Kraft verkennen?

Der Ablaut beruht auf fünf einfachen Reihen, welche durch die drei kurzen Vocale in der Art bestimmt werden, daß *a* in den drei ersten Reihen waltet, die vierte von *u* oder *o*, die fünfte von *i* beherscht wird. Die erste Reihe zeigt das *a* im Geleite von *i* und *u*, ohne Zwischenkunft eines langen Vocals, und hier herschen, geschirmt durch zwei folgende Consonanten, eng verbunden und bis auf heute unverkümmert die drei Urkürzen *a*, *i*, *u* neben einander, als: *winde*, *wand*, *gewunden*; *ringe*, *rang*, *gerungen* etc.

Dieser ersten Reihe stehen die andern vier insofern gegenüber, als sie nur *einfache* Consonanz nach dem Vocale haben.

Unserm Gefühle ist es tief eingeprägt, daß der Vocal des Präsens als *erster*, *primärer* Laut gesezt werde; dann im Präterito in einem *zweiten* und *dritten*, *secundären* und *tertiären*, ablaute. Hierauf beruht das System der deutschen Conjugation, und es gelten dafür zwei unabweisbare Gründe. Nicht nur die schwache Flexion lehrt, daß von dem Präsens ausgegangen und zum Präteritum fortgeschritten werden müße, sondern auch die reduplicierende Form, z. B. *falle*, *fiel*, *gefallen* etc. leitet ebendahin. Wenn das schwache Präteritum äußerlich der Form des Präsens neue Bestandtheile beifügt, und wenn der Reduplication des Präteritums die einfache Gestalt des Präsens zum Grunde liegt: so muß auch analog der reine Ablaut des Präteritums als eintretende Änderung des Präsensvocals angesehn bleiben.

Daß der Präsenslaut wesentlicher und älter sei als der Ablaut, geht auch auß seiner Haltbarkeit und Dauer hervor; denn er, gleichsam als der Kern, erliegt der Verderbniß und Zerstörung zu allerlezt, weshalb wir in Mundarten die Präsenswurzel starker Verba noch erhalten finden, wenn bisweilen ihr Präteritum schon lange verstoben und verflogen ist.

Je tiefer in die ganze Entfaltung und Bildsamkeit unserer Sprache einzudringen gelingt, desto mehr läßt es sich erkennen, wie wesentlich sie von dem Ablaut, dessen einfache Regel alle Vocalveränderungen erschöpft, abhängen. Seine Geseze helfen die sonst wild umschweifende Etymologie bändigen; sie gewinnen uns Formeln, nach welchen die Manigfaltigkeit der Wörter und

Begriffe vereinbart oder geschieden werden mag. Läßt man die Vocallaute bloß *phonetisch* ohne ein vermittelndes Verbum in den einzelnen Wörtern erscheinen, so entgeht uns gerade, worauf es zum Gelingen der Wortforschung wesentlich ankömmt, die geheimnißvolle Vermählung der Formen mit den Begriffen.

Für eine Erscheinung, die bis heute noch im Gange ist, darf man hohes Alter und tiefe Bedeutsamkeit in Anspruch nehmen. Wenn wir nemlich, besonders im Tone lebhafter traulicher Erzählung, durch Reduplication Substantiva, Interjectionen und Formeln bilden, oder auch dieselbe Wurzel getrennt wiederholen, so werden immer die *i* und *a*, oder *i*, *a*, *u* der ersten Conjugationsreihe angewendet, als: *Wirrwarr*, *Klingklang*, *Singsang*; *pinke panke*; *klinke klanke*; *winke wanke*; *Mischmasch*; *Wischiwaschi*; *Girigari*; *ripsraps*, *spirspar*; *klifklaf*, *zikzak*, *Schnikschnak*, *knikknak*, *krikkrak*, *Tiktak*, *Triktrak*, *Klikklak*, *bifbaf*; — *weder Giks noch Gaks wissen*; — *knistern und knastern*, *flittern und flattern* etc. Dreisilbige Formeln durchlaufen die volle Scala: *bimbambum*, *bifbafbuf*, *glimglamglum*, *simsamsum* etc. Die Vocale können aber auch ganz oder zum Theil in verschiedenartigen Wörtern neben einander auftreten, z. B. *Dildap*, *Trib und Trat*, *blizblank*, *grisgram*, *splitterfaselnakt*, *schnipschnapschnurr*, *stripstrapstrull* (schallnachahmend beim Melken). Meistens zwar wird ein Schall nachgeahmt; an sich aber gieng die Wirkung weiter, und wie in *knistern und knastern* etc. geben wir auch in *Kisten und Kasten*, *singen und sagen*, *zittern und zagen*, — *erst wig's*, *dann wag's!* — *Schimpf und Schande*, *gigen und gagen*, *wigen und wagen*, *Wigelwagel*, *Gigelgagel*, *sieden und braten*, *Firlifanz* etc. beiden Lauten dieselbe Folge.

In allen diesen Beispielen wird nicht von einem schwächern Vocale zu dem stärkern vorgeschritten, sondern der Sprachgeist sah das *i* als den primären Laut an, von dem ausgegangen und zu *a* gelangt wurde, wie in der ersten Conjugationsreihe starker Verba. Unerhört wäre ein umgedrehtes *Warrwirr*, *Klangkling*, *Garigiri* etc. Der Umlaut des *a* macht kein Hinderniß, wie in *Tisch und Belle*, *Himmel und Hölle*, *Wind und Wetter*, *Gefild und Wald*, *Kind und Kegel*, *dichten und trachten* etc. Zuweilen geschieht von *i*, mit Übergehung des *a*, ein Sprung auf das *u*, als: *Dideldudel*, *Bidelbudel*, *Wimselwumsel*, *Fizlibuzli*, *Milch und Blut*, *Hinz und Kunz* etc.

Das Particípium Präteriti nimt vor den Stamm des Wortes die Silbe *ge-* als Augment an, als: *singe*, *gesungen*; *dresche*, *gedroschen* etc.

Dieses Augment findet aber nicht statt in den Verbis, welche mit den Präfixen *be-*, *ge-*, *ver-*, *er-*, *ent-*, *zer-* und *miß*, oder mit unbetonten *über-*,

unter, wider, um, durch, hinter zusammengesezt sind, als: *besungen, gegangen, verworfen, erstanden, entsponnen, zerrissen, mißrathen; — überwörfen, unterstüzt, widerfahren, umgeben, durchdrungen, hinterbracht* etc.

Verba auß fremden Sprachen mit der Endung *-ieren* ermangeln des Augments ebenfalls, wie: *regiert, studiert, bombardiert* etc.

Weil, wie schon gesagt, mancherlei Bestimmungen des Verbums durch Hülfswörter außgedrükt werden müßen, so sind diese drei *sein, haben* und *werden* vorerst abzuwandeln, wovon das erste auß drei verschiednen Stämmen seine Formen herholt.

Präsens.

Indicativ.			***Conjunctiv.***		
ich bin	*werde*	*habe*	*ich sei*	*werde*	*habe*
du bist	*wirst*	*hast*	*du seist*	*werdest*	*habest*
er ist	*wird*	*hat* *)	*er sei*	*werde*	*habe*
wir sind	*werden*	*haben*	*wir seien*	*werden*	*haben*
ihr seid	*werdet*	*habet*	*ihr seiet*	*werdet*	*habet*
sie sind	*werden*	*haben*	*sie seien*	*werden*	*haben*

Präteritum.

war	*wurde*	*hatte* **)	*wäre*	*würde*	*hätte*
warst	*wurdest*	*hattest*	*wärest*	*würdest*	*hättest*
war	*wurde*	*hatte*	*wäre*	*würde*	*hätte*
waren	*wurden*	*hatten*	*wären*	*würden*	*hätten*
waret	*wurdet*	*hattet*	*wäret*	*würdet*	*hättet*
waren	*wurden*	*hatten*	*wären*	*würden*	*hätten*

Imperativ.	***Infinitiv.***		***Participien.***		
sei — seid; — werde — werdet; — habe — habet	*sein*	Präs.	*seiend*	*werdend*	*habend*
	werden	Prät.	*gewesen*	*geworden*	*gehabt*
	haben				

Zusammengesezte Formen.

Perfectum.

Indicativ.	***Conjunctiv.***
bin gewesen, geworden; habe gehabt etc.	*sei gewesen, geworden; habe gehabt* etc.

*) statt *habet, hat.*

**) statt *hatte* etc.

Plusquamperfectum.

Indicativ.	*Conjunctiv.*
war gewesen, geworden;	*wäre gewesen, geworden;*
hatte gehabt etc.	*hätte gehabt* etc.

Futurum.

werde sein, werden, haben etc. *werde sein, werden, haben* etc.

Futurum exactum.

werde gewesen sein	*werde gewesen sein* etc.
werde geworden sein	*werde geworden sein*
werde gehabt haben	*werde gehabt haben*

Perfectum: *gewesen sein; geworden sein; gehabt haben.*

Tabelle der sechs Reihen ablautender Verba.

Klasse.	Präsens.	Prät.	Part. Prät.	Beispiele.
1.	*i*	*a*, auch *o* und *u*	*u* oder *o*	*singe, binde, spinne*
2.	*i* oder *e*	*a* oder *o*	*o*	*rinne, steche*
3.	*i* oder *e*	*a*	*e*	*bitte, gebe*
4.	*i* oder *ie*	*o*	*o*	*glimme, schiebe*
5.	*a*	*u*	*a*	*fahre*
6.	*ei* oder *a*	*i* oder *ie*	*i* oder *ie*	*greife, treibe, schlafe*

Die *zusammengesetzten* Verba folgen dem Ablaut der *einfachen*.

Vor einfacher Consonanz oder Aspirata hat das Präteritum in der Regel *langen*, das Participium Präteriti gewöhnlich *kurzen* Vocal der Wurzelsilbe. Nur *gebären, erkören, verlören, gefrören, getragen* etc. machen unter den letztern eine Ausnahme.

Erste Klasse.

Die mit * bezeichneten Verba haben auch *schwache* Conjugation.

helfe, hilfst, hilft	half (Conjunctiv *hülfe*)	geholfen
gelte, giltst, gilt	galt	gegolten
schelte, schiltst, schilt	schalt	gescholten
schwimme	schwamm	geschwommen
beginne	begann	begonnen
*brenne	brann (brannte)	gebrannt (alt *verbrunnen*)
rinne	rann	geronnen

spinne	spann	gesponnen
gewinne	gewann	gewonnen
sinne	sann	gesonnen
binde	band	gebunden
finde	fand	gefunden
schwinde	schwand	geschwunden
winde	wand	gewunden
schinde	schund	geschunden
sinke	sank	gesunken
stinke	stank	gestunken
trinke	trank	getrunken
*dinge	dang (dingte)	gedungen
dringe	drang	gedrungen
klinge	klang	geklungen
klinke	klank	geklunken
gelinge	gelang	gelungen
ringe	rang	gerungen
singe	sang	gesungen
springe	sprang	gesprungen
schlinge	schlang	geschlungen
schlinde	schland	geschlunden
schwinge	schwang	geschwungen
zwinge	zwang	gezwungen
*wirre	warr (wirrte)	geworren
*girre	garr (girrte)	
firze	farz	geforzen
*verderbe, verdirbst, verdirbt	verdarb (Conj. *verdürbe*)	verdorben
sterbe, stirbst, stirbt	starb (Conj. *stürbe*)	gestorben
werbe, wirbst, wirbt	warb (Conj. *würbe*)	geworben
werfe, wirfst, wirft	warf (Conj. *würfe*)	geworfen
werde	ward (Conj. *würde*)	geworden
berge, birgst, birgt	barg	geborgen
quelle, quillst, quillt	quoll	gequollen
*belle, billst, billt	boll	gebollen
*knille, knillst, knillt	knall	geknollen

*schwelle, schwillst, schwillt	schwoll	geschwollen
*schalle	scholl	geschollen
*schmelze, schmilzest, schmilzt	schmolz	geschmolzen
klimme	klomm	geklommen
*glimme	glomm	geglommen
melke, milkst, milkt	molk	gemolken

Zweite Klasse.

*hehle, hihlst, hihlt	hahl	gehohlen (unverhohlen)
stehle, stiehlst, stiehlt	stahl	gestohlen
befehle, befiehlst, befiehlt	befahl	befohlen (empfohlen)
nehme, nimst, nimt	nahm	genommen
komme	kâm	gekommen
gebäre, gebirst, gebirt	gebâr	gebôren
berste (Imperativ *birst*)	barst	geborsten
treffe, trifst, trift	trâf	getroffen
*dresche, drischest, drischt	drâsch	gedroschen
breche, brichst, bricht	brâch	gebrochen
spreche, sprichst, spricht	sprâch	gesprochen
steche, stichst, sticht	stâch	gestochen
*räche	râch	gerochen
treche	trâch	getrochen
*erschreke, erschrikst etc.	erschrâk	erschroken
*webe, wibst, wibt	wôb	gewoben
*pflege pflegst, pflegt	pflâg und pflôg (Conj. pflôge)	gepflogen
*wige	wôg	gewogen
erwäge	erwôg	erwogen
fechte, fichst, ficht	fôcht	gefochten
flechte, flichst, flicht	flôcht	geflochten
schwôre	schwôr und schwûr (Conj. *schwôre*)	geschworen
hebe	hôb und hûb	gehoben (erhaben)
schere, schirst, schirt	schôr	geschoren

*gäre	gôr	gegôren
jese	jas	gejesen
*klaube	klôb	gekloben
*schwâre, schwîrst, schwîrt	schwar (veraltet)	
*lösche, lischest, lischt	lâsch, lôsch	geloschen.
	Dritte Klasse.	
gebe, gibst, gibt	gâb	gegeben
bitte	bât	gebeten
trete, tritst, trit	trât	getreten
*knette	knatt	geknettet
esse, issest, ißt	âß	gegessen (nicht *geessen*)
fresse, frissest, frißt	frâß	gefressen
vergesse, vergissest, vergißt	vergâß	vergessen
messe, missest, mißt	mâß	gemessen
size	sâß	gesessen
rise (*cado*)	rôs	gerisen
lese, liesest, liest	lâs	gelesen
*genese	genâs	genesen
wese (bist, ist)	wâr	gewesen
pfnise	pfnâs	gepfnisen
liege	lâg	gelegen
geschehe, geschiehst, geschieht	geschâh	geschehen
sehe, siehst, sieht	sâh	gesehen
	Vierte Klasse.	
biete (auch *beut*)	bôt	geboten
siede (auch *seud*)	sott	gesotten
schliefe (auch *schleuft*)	schlôf	geschloffen
triefe (auch *treuft*)	trôf	getrofen
saufe	sôf	gesoffen
dieße	dôß	gedoßen
verdrieße (auch *verdreußt*)	verdrôß	verdrossen
genieße (*geneußt*)	genôß	genossen
*niese (*neust*)	nôs	genosen
fließe (*fleußt*)	flôß	geflossen
sprieße	sprôß	gesprossen

gieße (*geußt*)	gôß	gegossen
schieße (*scheußt*)	schôß	geschossen
schließe (*schleußt*)	schlôß	geschlossen
krieche (*kreucht*)	krôch	gekrochen
rieche (*reucht*)	rôch	gerochen
schiebe (*scheubt*)	schôb	geschoben
*schnaube	schnôb	geschnoben
*stiebe (*steubt*)	stôb	gestoben
*schraube	schrôb	geschroben
kiese, erkiese	kôs, erkôs und erkôr	erkôren
verliere (*verleurt*)	verlôr	verlôren
friere	frôr	gefrôren
biege (*beugt*)	bôg	gebogen
fliege (*fleugt*)	flôg	geflogen
*schmiege	schmôg	geschmogen
lüge (*leugt*)	lôg	gelogen
trüge (*treugt*)	trôg	getrogen
*sauge	sôg	gesogen
fliehe (*fleucht*)	flôh	geflohen
ziehe (*zeucht*)	zôh und zôg	gezogen.

Fünfte Klasse.

*mahle	mahlte (ahd. *mol*)	gemahlen
stehe	stand (Conj. *stünde*)	gestanden
fahre, fahrst, fährt	fuhr (Conj. *führe*)	gefahren
grabe, grabst etc.	grûb	gegraben
*schaffe	schûf	geschaffen
lade	lûd	geladen
*twage und zwage	twûg und zwûg	getwagen u. gezwagen
wasche	wûsch	gewaschen
bake	bûk	gebaken
frâge, frägst etc.	frûg	getrâgen
schlage, schlägst etc.	schlûg	geschlagen
*frâge	frûg	gefragt
wachse	wûchs	gewachsen

Sechste Klasse *).

greife	griff	gegriffen
*keife	kif	gekiffen
*kneife	knif	gekniffen
pfeife	pfif	gepfiffen
schleife	schlif	geschliffen
*gleite	glitt	geglitten
reite	ritt	geritten
schreite	schritt	geschritten
streite	stritt	gestritten
schneide	schnitt	geschnitten
leide	litt	gelitten
beiße	biß	gebissen
fleiße	fliß	geflissen
reiße	riß	gerissen
scheiße	schiß	geschissen
schleiße	schliß	geschlissen
schmeiße	schmiß	geschmissen
*bleiche	blich	geblichen (verblichen)
gleiche	glich	geglichen
schleiche	schlich	geschlichen
streiche	strich	gestrichen
weiche	wich	gewichen
schreie	schrie	geschrien
speie	spie	gespien
scheine	schien	geschinen
bleibe	blieb	gebliben
reibe	rieb	geriben
schreibe	schrieb	geschriben
treibe	trieb	getriben
meide	mied	gemiden
scheide	schied	geschiden (verschiden)
preise	pries	geprisen
weise	wies	gewisen

*) Diese Klasse hat althochdeutsch langes *i* im Präsens und *ei* im Präterito, als: *grifu, greif; situ, seit; sneidu, sneit; sweigu, sweic* etc.

*speise	spies	gespisen
*schneie	schnie	geschnien
*verseige	versieg	versigen
*schweige	schwieg	geschwigen
steige	stieg	gestigen
gedeihe	gedieh	gedihen (gedigen)
leihe	lieh	gelihen
zeihe	zieh	gezihen
*kreische	kriesch	gekrischen
*heische	hiesch	geheischen.

Reduplicierende Verba.

falle	fiel	gefallen
halte, hältst etc.	hielt	gehalten
spalte	spielt	gespalten
hange, hängst etc.	hieng	gehangen
fange, fängst etc.	fieng	gefangen
gehe	gieng	gegangen
heiße	hieß	geheißen
haue	hieb	gehauen
laufe	lief	gelaufen
*rûfe	rief	gerufen
schrôte	schriet	geschrôten
stôße, stößt etc.	stieß	gestôßen
schläfe	schlief	geschläfen
*bräte	briet	gebräten
rathe	rieth	gerathen
lasse, läßt etc.	ließ	gelassen
bläse	bließ	geblâsen.

Alle *umlautsfähigen* Präterita der starken Verba nehmen im Conjunctiv nach Belref *ä*, *ü* oder *ö* an, als *träfe*, *lüde*, *wöbe* etc.

Der Singular des Imperativs hält sich genau an die Form der dritten Person im Singular des Präsens Indicativi, als: *gib*, *hilf*, *nim*, *sprich*; — *kehle* oder *hihl*, *biete* oder *beut*, *fließe* oder *fleuß* etc., nur dem Umlaut versagt er sich wie das Präsens Conjunctivi, in allwege, und demnach gilt bei ihm von *gräbt* und *grabt*, *räth* oder *rathet*, *fährt* oder *fahrt* etc. nur *grabe*, *rathe* und *fahre*.

Da seit langer Zeit schon die starken Verba, welche doch die eigentliche

Kraft und Schönheit der Sprache außmachen, in Abnahme gerathen sind und durch schwache ersezt zu werden pflegen, so muß es ein besonder Augenmerk bleiben, nie außgeartete Formen statt der ursprünglichen zu verwenden, und z. B. nicht *dreschte* und *gedrescht*, *webte* und *gewebt*, *pflegte* und *gepflegt*, *erschallte* und *erschallt*, für *drasch* und *gedroschen*, *wob* und *gewoben*, *pflag* und *gepflogen*, *erscholl* und *erschollen* zu sprechen oder zu schreiben.

Beispiel der vollständigen Conjugation.

Starkes Activum.		Schwaches Activum.	
Indicativ.	***Conjunctiv.***	***Indicativ.***	***Conjunctiv.***
	Präsens.		
trag-e	*trag-e*	*lab-e*	*lab-e*
trag-st (*trägst*)	*trag-est*	*lab-est*	*lab-est*
trag-t (*trägt*)	*trag-e*	*lab-t*	*lab-e*
trag-en	*trag-en*	*lab-en*	*lab-en*
trag-et	*trag-et*	*lab-et*	*lab-et*
trag-en	*trag-en*	*lab-en*	*lab-en*
	Präteritum.		
trug	*trüg-e*	*lab-te*	*labte*
trug-st	*trüg-est*	*lab-test*	*lab-test*
trug	*trüg-e*	*lab-te*	*lab-te*
trug-en	*trüg-en*	*lab-ten*	*lab-ten*
trug-et	*trüg-et*	*lab-tet*	*lab-tet*
trug-en	*trüg-en*	*lab-ten*	*lab-ten*
	Perfectum.		
habe getragen etc.	*habe getragen* etc.	*habe gelabt* etc.	*habe gelabt* etc.
	Plusquamperfectum.		
hatte getragen etc.	*hatte getragen* etc.	*hatte gelabt* etc.	*hatte gelabt* etc.
	Futurum.		
werde tragen etc.	*werde tragen* etc.	*werde laben* etc.	*werde laben* etc.
	Futurum exactum.		
werde getragen haben etc.*)	*werde getragen haben* etc.	*werde gelabt haben* etc.	*werde gelabt haben* etc.

*) Diese schleppende Form muß in der Grammatik wol aufgestellt werden; allein sie erscheint fast nie in der lebendigen Sprache selbst.

Starkes Activum.		Schwaches Activum.	
Imperativ.	***Infinitiv.***	***Imperativ.***	***Infinitiv.***
trag-e	Präs. *trag-en*	*lab-e*	Präs. *lab-en*
trag-et	Perf. *getragen haben*	*lab-et*	Perf. *gelabt haben*
sollst tragen	Fut. *tragen werden, wollen*	*sollst laben*	Fut. *laben werden, wollen*
sollet tragen	Part. Präs. *tragend*	*sollet laben*	Part. Präs. *labend*
	„ Perf. *getragen*		„ Perf. *gelabt*
	„ Fut. *tragen wollend*		„ Fut. *laben wollend*

Passivum.

Weil das Passivum nur zusammengesezte Formen hat, so ist darin die Conjugation des starken und schwachen Verbums gleich.

Indicativ.	***Conjunctiv.***
Präsens.	
werde getragen, gelabt etc.	*werde getragen, gelabt* etc.
Präteritum.	
wurde getragen, gelabt etc.	*würde getragen, gelabt* etc.
Perfectum.	
bin getragen, gelabt worden etc.	*sei getragen, gelabt worden* etc.
Plusquamperfectum.	
war getragen, gelabt worden etc.	*wäre getragen, gelabt worden* etc.
Futurum.	
werde getragen, gelabt werden etc.	*werde getragen, gelabt werden* etc.

Imperativ.	***Infinitiv.***
werde getragen, gelabt	Präs. *getragen, gelabt werden*
werdet getragen, gelabt	Perf. *getragen, gelabt worden sein*
laß dich tragen, laben	Part. Prät. *getragen, gelabt*
lasset euch tragen, laben	

Anmerkungen.

1. Das *e* der Flexion kann durch Anlehnung und Elision schwinden, z. B. *geb' ich, heiß' er; — sing und sag, was du willst! — gäb' es, trät' ich* etc.
2. Dieses *e* schwindet nothwendig in zweiter und dritter Person des Singulars im Präsens, sobald Vocaländerung eintrit, z. B. *fährst, fährt: hältst, hält; wirfst, wirft; stichst, sticht* etc.

Ebenso muß im *Imperativ* das *e* als Auslaut sogar im nemlichen Falle nothwendig weichen, wenn *i* in der zweiten und dritten Person des Präsens Indicativi an die Stelle des *e* der Wurzel wieder eintrit, als: *gib*, *hilf*, *iß*, *trit*, *nim*, *wirb* etc. und nur *werde* macht eine Ausnahme hievon.

Das *Präsens Conjunctivi* der eben gedachten Verba behält den Wurzelvocal der ersten Person unverändert bei, als: *fahre*, *fahrest*, *fahre*; *werfe*, *werfest*, *werfe* etc.

3. Gewöhnlich fallt das *e* der Flexion auch in den nemlichen zwei Personen des Präsens Indicativi bei Verbis starker Form selbst ohne die Vocaländerung auß, als: *fallst* und *fallest*, *fallt* und *fallet*; *empfangst* und *empfangest*, *empfangt* und *empfanget* etc. Doch *heißest*, *gießest*, *issest*, *vergissest*, *liesest* etc. aber stets *heißt*, *gießt*, *ißt* etc.
4. Nach wurzelhaftem *d* und *t* verbleibt das *e* der Flexion nothwendig, als: *bietest*, *bietet*; *bratest*, *bratet*; *ladest*, *ladet*; *meidest*, *meidet*, und *badete*, *lichtete* etc.
5. In Bildungen auf *-el* und *-er* wird das *e* der Flexion, wenn es nicht außlautet, abgeworfen, als: *züngeln*, *klingeln*, *ändern*, *ränderu*, *hagelte*, *wunderte* etc. Tadelhaft wäre *zünglen*, *klinglen*, *ändren*, *wundren*, wo das *e* der *Ableitung* mangelt; aber gültig sind *züngle* neben *züngele*; *wundre* neben *wundere* etc. Bei den Bildungen mit *-em* und *-en* stößt man im Gegentheile stets das *e* der Ableitung auß, als: *athmen*, *widmen*, *zeichnen*, *regnen*; *widmete*, *wafnete* etc. Die Bildungen mit *-ig* behalten sowol den Vocal der Flexion als der Ableitung bei; z. E. *beschädigen*, *vertheidigen*, *ermuthigen* etc. außer wo die Flexion *-ete* antrit, als: *heiligte*, *beschädigte* etc.
6. In den übrigen Formen wird dieses *e* beibehalten oder außgestoßen, je nachdem der Wollaut es erlaubt oder gebietet.
7. Alle Wortbildungen auß dem Stamm des Präsens fordern den Wurzelvocal, wie er in *erster Person des Plurals* lautet, als: *sterblich*, *gewerbsam*, *lesbar*, *Hehler* und *Stehler* etc. Eine Außnahme machen *Hilfe*, *behilflich*, *gültig*, (üblicher *Hülfe*, *behülflich* und *gültig*); *Wirbel*, *ergibig*, *gib* und *gäbe*, *Gift*, *triftig*, *Stichblatt*, *Sprichwort* etc.
8. Das Präteritum Conjunctivi der schwachen Verba ist dem des Indicativs ganz gleich, und hat nur Umlaut, wenn er sonst schon im Wurzelvocale haftet; also: *lobte*, *lobtest*; *störte*, *störtest* etc.

Nur die 6 schwachen Verba *nenne*, *kenne*, *brenne*, *renne*, *sende*, *wende*, welche im Präterito haben *nannte*, *kannte*, *brannte*, *rannte*, *sandte*, *wandte*, bilden im Conjunctiv *nennete*, *kennete*, *brennete*, *rennete*, *sendete*, *wendete*.

9. Für das Präteritum Conjunctivi verwendet man auch die Hülfswörter *würde*, *möchte* etc., für das Futurum aber außer *werden* auch *sollen* und *wollen*.

Welche Verba zur Bildung ihrer Perfecta die Hülfswörter *sein* oder *haben* wählen, ist ein Gegenstand, der ebensowol als die nähere Beleuchtung vom Gebrauche aller Verbalformen und Bedeutungen nothwendig der Syntax vorbehalten bleiben muß.

Anomala oder abweichende Verba.

Präsens.

Indicativ.					*Conjunctiv.*				
muß	*weiß*	*mag*	*soll*	*kann*	*müße*	*wisse*	*möge*	*soll*	*könne*
mußt	*weißt*	*magst*	*sollst*	*kannst*	*müßest*	*wissest*	*mögest*	*sollest*	*könnest*
muß	*weiß*	*mag*	*soll*	*kann*	*müße*	*wisse*	*möge*	*soll*	*könne*
müßen	*wissen*	*mögen*	*sollen*	*können*	*müßen*	*wissen*	*mögen*	*sollen*	*können*
müßet	*wisset*	*möget*	*sollet*	*könnet*	*müßet*	*wisset*	*möget*	*sollet*	*könnet*
müßen	*wissen*	*mögen*	*sollen*	*können*	*müßen*	*wissen*	*mögen*	*sollen*	*können*

Präteritum.

mußte etc. *wußte* etc. *mochte* etc. *sollte* etc. *konnte* etc. Conj. *müßte* etc. *wüßte* etc. *möchte* etc. *sollte* etc. *könnte* etc.

Inf. *müßen wissen mögen sollen können.*

Präsens.

darf	*will*	*thue*	*dürfe* etc.	*wolle* etc. *thue* etc.
darfst	*willst*	*thust*		
darf	*will*	*thut*		
dürfen	*wollen*	*thun*		
dürfet	*wollet*	*thut*		
dürfen	*wollen*	*thun*		

Präteritum.

durfte etc. *wollte* etc. *that* etc. Conj. *dürfte* etc. *wollte* etc. *thäte* etc.

Inf. *dürfen*, *wollen*, *thun* Part. Perf. *gethan.*

Bringen, *denken* und *dünken* haben im Präterito *brachte*, *dachte*, *däuchte* oder *dünkte*.

Tabellarische Übersicht der sämtlichen in vier Hauptmundarten vorkommenden starken Verba.

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
	vallu *cado*	valle	falle
	wallu *ferveo*	walle	
salta*) *salio*	salzu	salze	
	walzu *volvo*	walze	
halda *pasco*	hallu *teneo*	halte	halte
valda *impero*	wallu	walte	
gastalda *possideo*			
falitha *plico*	valtu	valte	
	spaltu *findo*	spalte	
	scaltu *remigo*	schalte	
		halse *collo amplector*	
		walke *concutio, conquasso*	
		banne *interdico*	
	spannu *figo*	spanne	
	plantu *misceo?*		
	implantu *admisceo, rem difficilem impono*	enblande	
		vlanze?	
faha *capio*	vahu, intfangu *suscipio*	vahe	fange, empfange
haha *suspendo*	hâhu	hâhe	hange
	kanku *eo*	gân	gehe
	aru? *aro*	ar? are?	
		sweife *vagor*	
hâita *voco*	heizu	heize	heiße
mâita *abscindo*	meizu *amputo*	meize	
			speise, spies
skâida *separo*	sceitu	scheide	scheide
fraisa *tento*			
	zeisn *carpo*	zeise	

*) Im Gothischen ist *s* gleich unserm Laute *s*, *th* dem englischen *th*.

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
		eische, vereische	heische *posco*
áika	gihu *ajo*	gihe	
lâika *ludo*		leiche (boglaich)	
hláupa *curro*	hloufu	laufe	laufe
	hruofu *clamo*	ruofe	rûfe
	houwu *cædo*	houwe	haue
	nûwu *tundo*	zernûwe *contundo*	
stáuta? *percutio*	stôzu	stôze	stôße
	pluozu? *libo*		
	scrôtu *seco*	schrôte	
áuka *augeo*			
	vluohhu *maledico*		
slêpa *dormio*	slâfu	slâfe	schlâfe
lâia *irrideo*			
sâia *sero*			
vâia *flo*			
lêta	lâzu *sino*	lâze	laße
grêta *ploro*			kreische
	varwâzu *maledico*	verwâze	
ratha *numero*	râtu *consulo*	râte	rathe
		entráte *metuo*	
	prâtu *asso*	bráte	bráte
	plâsu *flo*	bláse	bláse
flêka *plango*			
têka *tango*			
		hâge *altercо*	
	malu *molo*	mal	
us-ana *exspiro*			
	spanu *allicio*	span	
standa *sto*	stantu	stân	stehe
fara *proficiscor*	varu	var	fahre
svara *juro*	suerju	swer	schwôre
skepa *creo*	scafu	schaffe	schaffe
graba *fodio*	krapu	grabe	grabe
	scapu *rado*	schabe	schabe

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
hafja *tollo*	heffu	hebe	hebe
	inseffu *intelligo*	ensebe	
	hlatu *onero*	lade	lade
	watu *transmeo*	wate	wate
frathja *sapio*			
rathja *numero*			
skathja *noceo*			
	wascu *lavo*	wasche	wasche
saka *increpo*	sahhu *ajo*		sage (*prov.* suog.)
		bache *coquo panem*	bake
	traku *fero*	trage	trâge
	naku *rodo*	nage	
		behage? *labor*	
fraiha *interrogo*		frage?	frâge
slaha *percutio*	slahu	slahe	schlage
tvaha *lavo*	duahu	twahe	zwage?
	lahu? *veto*		
	kiwahu *mentionem facio*	gewahe	
hlahja *rideo*	hlahhju		
vahsja *cresco*	wahsu	wahse	wachse
	rinu *contingo*		
keina *germino*	chinu	kine *germino, erumpo*	
skeina *luceo*	scinu	schine	scheine
	hrinu *tango*	berine *tango*	
	suine *evanesco*	swine	
		gine? *oscito, hio*	
		grine *clamo?*	
		quine *marceo*	
greipa *rapio*	krifu	grife	greife
	slifu *labor*	slife	schleife *acuo*
	piwifu *involvo? damno capitis*		
		pfife, ûzpfeif *ebullivit*	pfeife *sibilo*

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
			keife *rixor*
dreiba *pello*	drîpu	tribe	treibe
	chlîpu *inhæreo*	klibe	
	pilîpu *maneo*	blibe	bleibe
	scrîpu *scribo*	schribe	schreibe
	rîpu *frico*	ribe	reibe
sveifa *desino*			
skrêita *scindo*	scrîzu	schrîze	schreiße
		beschîbe *affero, admoveo*	
speiva *spuo*	spîwu	spîe	speie
		snîe *ningo*	schneie
	scrîu *clamo*	schrîe	schreie
	grîu *gannio*	glîe *gannio*	
beita	pîgu *mordeo*	bîze	beiße
smeita *illino*	smîgu *collino*		schmeiße *facio*
veita, inveita *adoro*	wîgu *imputo*	wîze	
	vlîgu *diligens sum*	vlîze	fleiße
	rîßu *exaro*	rîze	reiße
	slîgu *rumpo*	slîze	schleiße
		glîze *niteo*	gleiße
		schîze *caco*	scheiße
beidu *exspecto*	pîtu	bîte	
	rîtu *equo vehor*	rîte	reite
	scrîtu *gradior*	schrîte	schreite
	strîtu *pugno*	strîte	streite
		glîte *labor*	gleite
		sprîte *sterno*	spreite?
		brîte *fabrefacio*	
		schîte *findo*	scheite?
leitha *eo*	lîdu kilîdu *transeo*	lîde *patior*	leide
sneitha *seco*	snîdu	snîde	schneide
	mîdu *evito*	mîde	meide
		rîde?	

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
		nîde *invideo*	neide?
reisa *surgo*	rîsu *decido*	rîse	reisen? risen
		brîse *necto*	breise?
		prîse *laudo*	preise
		wîse *monstro*	weise
			kreische *vocifero*
	suihhu *fallo*	swîche *fallo*	
	slîhhu *repo*	slîche	schleiche
	kirîhhu *prævaleo*		
			bleiche *albesco*
		wîche *cedo*	weiche
		geliche *placeo, comprobor*	gleiche *similis sum, æquo*
		strîche *lino, mulceo*	streiche
		tîche *pœnas do?*	
hneifa?	hnîku *inclino*	nîge	
steiga *scando*	stîku	stîge	steige
	sîku *cado*	sîge *cado*	seige, verseige
		krîge *obtineo*	
		swîge *taceo*	schweige
leihva *commodo*	lîhu	lîhe	leihe
teiha *nuntio*	zîhu *accuso*	zîhe	zeihe
theiha *cresco*	dîhu *proficio*	dîhe	deihe, gedeihe
threiha *premo*			
	intrîhu *revelo*	rîhe? *trudo*	
		ersîhe *exhaurio*	
		erwîhe? *conficio*	
hniupa *rumpo*			kneipe, kneife *vello*
	sliufu *exuo*	sliufe	schliefe
	sûfu *bibo*	sûfe	saufe
	triufu *stillo*	triufe	triefe
hiufa *fleo*			
	chliupu *fundo*	kliube	kleibe, klaube
	sciupu *protrudo*	schiube	schiebe

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
		stiube *pulveresco*	stiebe *pulverem spargo*
			schnaube *anhelo*
			schraubē *torqueo*
sniva *verto, vado*			
	chiuwu *mando*	kiuwe	
	hriuwu *pœnitet me*	riuwe	reue?
	pliuwu *verbero*	biiuwe	
	priuwu *braxo*	briuwe	
giuta *fundo*	kiuzu	giuze	gieße
niuta *capio*	niuzu *fruor*	niuze	nieße, genieße
thriuta *molestiam facio*	driuzu *tædio eum*	driuze	drieße, verdrieße
	diuzu *sono*	diuze	dieße
	hliuzu *sortior*		
	riuzu *ploro*	riuze	
	sliuzu *claudo*	sliuze	schließe
	vliuzu *fluo*	vliuze	fließe
		schiuze *facio, mitto*	schieße
		spriuze *germino*	sprieße
biuda *offero*	piutu	biete	biete
	hliutu *pullulo*		
	siudu *coquo, ebullio*	siude	siede
driusa *cado*	triusu		
kiusa *eligo*	chiusu	kiuse	kiese, erkiese
liusa *perdo*	liusu	liuse, verliuse	liere, verliere
	vriusu *frigeo, algeo*	vriese	friere
		niuse *sternuto*	niese
kriusta *stridco*			kreische?
liuka *claudo*	liuhhu	liuche	lieche? *subduco*
	riuhhu *fumo*	riuche	rieche *olfacio*
		kriuche *repo*	krieche

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
biuga *flecto*	pfluku	biuge	biege
liuga *mentior*	liuku	liuge	lûge
	sûku *sugo*	sûge	sauge
	triuku *decipio*	triuge	trûge
	vliuku *volo*	vliuge	fliege
		smiuge *applico*	schmiege
liuha *traho*	ziuhu	ziuhe	ziehe
thliuha *fugio*	vliuhu	vliuhe	fliehe
	trifu *pertingo*	triffe	treffe
giba *do*	kipu	gibe	gebe
	wipu *texo*	wibe	webe
		serte, sart *fluo*	
ita *edo*	izu	ize	eße
frita *voro*	vrizu	vrize	freße
gita *invenio*	kizu *obliviscor*	gize	geße, vergeße
mita *metior*	mizu	mize	meße
sita *sedeo*	sizu	size	size
bidia *rogo*	pittu	bite	bitte
truda *calco*	tritu	trite	trete
in-vida? *abnego*			
	chnitu *depso*	knite	knette?
qvitha *dico*	quidu	quide	
vitha *jungo*	witu	wite	
	stridu *ferveo*	strite	
lisa *colligo*	lisu *lego*	lise	lese
nisa *sanor*	nisu *servor*	nise	nêse, genêse
visa *maneo*	wisu *existo*	wisê	wesen *esse, ens*
	chrisu *repo*	krise *repo*	
brika *frango*	prihhu	briche	breche
rika? *congero*			
vrika *persequor*	rihhu *prævaleo*,	riche *ulciscor*	räche?
	sprihhu *loquor*	spriche	spreche
	stihhu *pungo*	stiche	steche
	suihhu? *fœleo*		
			steke *hæreo*

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
		triche?	treche? *traho, subtraho*
		schrike? *pertimesco*	schreke, erschreke
liga *jaceo*	liku	lige	liege
viga *moveo*	wiku *pondero*	wige	wiege
	phliku *solco*	pflige	pflege
saihwa *video*	sihu	sihe	sehe
	vihu *gaudeo*		
	scihu *contingo*	schihe *evenio*	schehe, geschehe
	vnihu *anhelo*		pfniche, pfnise
		brihe? *luceo*	
stila *furor*	stilu	stil	stehle
	hilu *celo*	hil	hehle
	quilu *crucior*	kil	
	tuilu *torpeo*	twil	
	suilu *uror*		
nima *sumo*	nimu	nim	nehme
qvima *venio*	quimu	kom	komme
tima *deceo*	zimu	zim	
		klim *prehendo, manibus premo*	
		stim *cohibeo*	
		schim? *erubesco*	
baira *fero*	piru	bir	bäre?
taira *destruo*	ziru *consumo*		
	sciru *tondeo*	schir	schere
	suiru *ulcero*	swir	schwäre? schwiere?
	duiru *contero*		
		gir *fermentesco*	gâre
	hillu *consono*	hille	helle? halle
	pillu *latro*	bille	belle
	scillu *personо*	schille	schelle? schalle
	suillu *turgeo*	swille	schwelle
	willu *contamino*	wille	

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
		gille *resono*	
		drille *roto*	
		knille *resono*	knelle
		quille *scateo*	quelle (quele *ferre-re facio*)
hilpa *adjuvo*	hilfu *juvo*	hilfe	helfe
	tilfu *fodio*	tilbe	(verdolpen *sepultus*)
		rispe *plico*	
vilva *rapio*			
svilta *morior*			
	smilzu *liquefio*	smilze	schmelze
gilda *repéndo*	kiltu	gilte	gelte *rependo*, *in pretio sum*
	schiltu *increpo*	schilte	schelte
		milke *mulgeo*	melke
		silke *stillo*, *cado*	
	pilku *irascor*	bilge	
	suilku *glutio*	swilge	
filha *commendo*	vilhu	vilhe	befehle, empfehle
		dilhe?	
	primmu *rugio*	brimme	
	swimmu *nato*	swimme	schwimme
		krimme *arripio*, *unguis premo*	
		klimme *scando*	klimme
		limme *rugio*	
		glimme *candeo*	glimme
trimpa *irruo*			
	limfu *deceo*		
		rimpfe *corrugor*	
		dimpfe *evaporo*	
		klimpfe *constringo*	
		krimpfe *comprimo*	
brinna *ardeo*	prinnu	brinne	brenne?
ginna *incipio*	kinnu	ginne	ginne, beginne

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
linna *cesso*	linnu	linne	
rinna *fluo*	rinnu	rinne	rinne
spinna *neo*	spinnu	spinne	spinne
vinna *patior*	winnu *laboro*	winne *acquiro*	winne, gewinne
	chlinnu *lino*		
	sinnu *proficiscor*	sinne	sinne *cogito*
		trinne? *jungo, concurro, gregem constituo*	trinne, entrinne *clabor*
	virzu *pedo*	virze	ferze
binda *necto*	pintu	binde	binde
vinda *circumdo*	wintu *circumligo*	winde	winde
	scrintu *findo*	schrinde	
	slintu *glutio*	slinde	schlinde
	suintu *evanesco*	swinde	schwinde
		drinde? *pulso*	
		schinde *excorio*	schinde
fintha *invenio*	vindu	vinde	finde
hinitha *capticum duco*			
thinsa *attraho*	dinsu *traho*	dinse	
drinka *bibo*	trinhu	trinke	trinke
sinqva *cado*	sinhu *cado*	sinke	sinke
stingva *ruo*	stinhu *odorem spargo*	stinke	stinke *male oleo*
		hinke *claudico*	
		winke *nuto*	
blingva *cædo*			
singva *lego*	sinku *cano*	singe	singe
	drinku *premo*	dringe	dringe
	duinku *cogo*	twinge	zwinge
	prinku *affero*		bringe
		springe *salio*	springe
		swinge *vibro*	schwinge
			schlinge *glutio*
		ringe *luctor*	ringe

Goth.	Ahd.	Mhd.	Nhd.
			dinge, bedinge *stipulo*
		klinge *sono*	klinge
		linge *bene evenit*	linge, gelinge
	chirru *crepo*	kirre	girre
	scirru *rado*		
	wirru *impedio*	wirre	wirre, verwirre
vairpa *facio*	wirfu	wirfe	werfe
	snirfu *cæco*	snirfe *futuo*	
hvairba *verto*	huirpu *revertor*	wirbe *acquirere curo*	werbe, erwerbe
svairba *abstergo*	suirpu	swirbe	
	stirpu *morior*	stirbe	sterbe
		dirbe *vilesco*	derbe, verderbe
gairda *cingo*			
vairtha *fio*	wirdu	wirde	werde
thairsa *areſo*			
baïrga *servo*	pirku *celo*	birge	berge
		(wirhe?	
	prittu *verto*		
	pristu *frangor*	briste	berste
	drisku *trituro*	drische	dresche
	lisku *extinguo*	lische	lösche
	vihtu *pugno*	vihte	fechte
	vlihtu *necto, scirpo*	vlihte	flechte
		dihse *linum frango*	

Anmerkung.

Bei Vergleichung des Gothischen mit dem Neuhochdeutschen zählt man etwa 74 starke Verba, die sie mit einander gemein haben; folglich läßt der heutige Bestand von circa 184 starken Verba auf ungefähr 300 als damaliges Eigentum der gothischen Mundart schließen.

Daß alle Mundarten sämtliche Wurzeln in starker Form besessen haben, ist gar nicht anzunehmen; wol aber allmäliger Untergang theils der Wurzeln, theils der starken Form. Unsere Sprache z. B. hat jezo über die Hälfte der starken Verba, die sie im neunten Jahrhunderte, und weit über ein Drittel derer, welche sie noch im dreizehnten Jahrhundert handhabte, eingebüßt.

Für Erkenntniß und Scheidung der Dialekte wird das Verzeichniß in tabellarischer Form um so lehrreicher, da man sieht, welche Verba durch alle vier Mundarten ziehen, welche durch mehrere, und bei welchen sie sich trennen.

Im ganzen sind auß allen deutschen Dialekten circa fünfthalbhundert starker Verba vorhanden, welche durch tiefe Verbreitung und Leitung in alle andern Sprachtheile noch immer die eigentliche Kraft und Deutlichkeit unserer Zunge außmachen. Mehrere hundert starker Verba sind indeß verloren, ausgestorben oder nur noch in Trümmern übrig; denn eine Menge von Substantiven, Adjectiven und schwachen Verba stehen zu einander im Verhältnisse wie Laut und Ablaut, obgleich ein starkes Verbum ihrer Art nirgends angetroffen wird, sondern sein ehemaliger Bestand nur vermuthet werden kann. Weisen die Substantiva *Grab* (tumulus), *Grube* (fovea), auf das verbliebene starke Verbum *grabe*, *grub*; das Adjectiv *zahm* (mansuetus, decens), und das Verbum *zähmen* (domare), auf *zimen*; *Trank*, *Trunk*, *tränken* auf das starkformige *trinke*, *trank*, *trunken*: so sind Schlüsse von ähnlichen Formen auf verlorne starke Verba schon durch die Analogie des Verfahrens, oft auch durch die Außdauer der Formen in verwandten Mundarten gerechtfertigt. So z. B. lassen *kalt*, *kühl* auf ein starkes Verbum *kale* (frigeo)*), *kuol* (frigebam), *Stul*, als Ablaut, auf den Laut *stale* (sedeo) schließen.

Adverbia oder Beiwörter.

Die *Adverbia* sagen neben dem *Verbum* auß, wie die *Adjectiva* neben dem *Nomen*. Alle Adverbia sind auch leblöser, als ihre Adjectiva, und die Ertödung der Wurzel nimt bei solchen, die häufig gebraucht werden, so sehr zu, daß ihr Sinn oft weit ab von der lebendigen Bedeutung des Adjectivs liegt.

Die meisten Adverbia stammen auß Adjectiven und Substantiven, da sie theils in obliquem Casus der leztern mit oder ohne Präposition stehen, theils abgeleitet oder componiert sind. Einige haben pronominalen Ursprung, und nur sehr wenige sind auß Verbis gebildet. Außerdem kommen noch besondere Derivationen in Erwägung.

Adelung hat sich durch die formelle Gleichheit der vielen adjectivischen Adverbia und Adjectiva zu der falschen Lehre verleiten lassen, daß unser unflectiertes und prädicierendes Adjectiv überall ein Adverbium sei; gleichsam als wenn die Abschleifung der Form einen *so wesentlichen* und *logischen* Unterschied, wie der zwischen Adjectiv und Adverbium ist, jemals aufheben könnte.

*) Noch alamannisch: das Wasser *kalet*, gelu indurescit.

In den Sätzen: *der Baum ist grün, der Abend wird kühl, selig sind die Armen, unzählbar die Folgen, er lachte sich krank, goß das Glas voll* etc. sollen nach dieser Lehre die Wörter *grün, kühl, selig, unzählbar, krank* und *groß* Adverbia sein; allein der Irrtum wird klar, sobald man den Maßstab anderer Sprachen daran hält *(arbor est viridis)*, oder bedenkt, daß es im Mittelhochdeutschen heißt: *der boum ist grüene* (nicht *gruone*); und überdies kann ja in gar manchem Falle selbst das zu einem Substantiv gehörige Adjectiv unflectiert stehen, z. B. *mit seinen Augen roth, auf ihren Knien bloß; von der Stirne heiß rinnen muß der Schweiß; von den Winden scharf* etc., wo es noch ungereimter wäre *roth, bloß, heiß* und *scharf* für *Adverbia* auszugeben.

Adjectivische Adverbia.

Gewöhnlich zeigen sie das *wie* oder die *Beschaffenheit* an (adverbia modi, qualitatis). Was ein denselben entsprechendes Adjectiv neben dem *Nomen* prädiciert, das sagen diese Adverbia neben dem *Verbum, Adjectiv* oder *Particip* aus. In der Regel können sie, gleich den Adjectiven, gesteigert werden.

Erst wollen wir die aus einem *Casus*, sodann die mit Präposition formierten, und endlich die *abgeleiteten* Adverbia berühren.

Genitivische Adjectivadverbia.

anders (aliter), *straks, schnurstraks, -wärts* in *abwärts, aufwärts, hinwärts, herwärts, niederwärts, unterwärts, vorwärts, heimwärts, seitwärts, rükwärts* etc.; *längs* (dem Flusse oder des Flusses etc.), *mittels, längst* (diu), *unlängst* (nuper), *einst* (aliquando), *nebst* (unacum), *selbst, sonst, umsonst* etc.; ferner *rechts, links, stets, bereits, besonders, übrigens, unversehens, unbesehens, vergebens, eilends, eigens* (nicht *eigends*), *zusehends, durchgehends, nachgehends, erstens, zweitens, drittens, neuntens, zehentens, höchstens, schönstens, letztens, mindestens, längstens, meistens, nächstens, gählings, rüklings, rittlings* etc.

Accusativische Adjectivadverbia.

viel, wenig, genug, meist, allermeist, früh; Tage *lang*, ganze Nächte *lang; recht* (recte), *lang* (longe), *hart* (dure) etc. — *als* fort, *als* hin, *als* weiter, *als* mehr, *als* nicht genug, *als* stärker etc.

Präpositionale Adjectivadverbia.

nebst (für *en ebens*), *benebst;* — *zum ersten, zum letzten, zum zweiten* etc.; *am längsten, am seltensten, am meisten, am schönsten* etc.; — *zuerst, zuletzt, zuvorderst, zunächst, zumeist, zuhinterst* etc.; — *neben* (juxta, für *en eben*); —

über lang, *über kurz oder lang*; *entlang*; *überlaut*; *überein*; *fürbaß*, *fürwahr*; *insbesondere* (en particulier), *insgemein* (en général), *insgesamt*, *inskünftige* (in posterum), *insoferne*; *auf's höchste*, *auf's genaueste*, *auf's beste* etc.

Abgeleitete Adjectivadverbia.

bald (das ableitende *e* ist fast überall geschwunden), *gern* und *gerne*, *fern* und *ferne*, *lang* und *lange*, *gleich*, *laut*, *recht*, *schier*, *schnell*, *sehr*, *geschwind*, *tief*, *fern*, *eben*, *offen*, *sicher* etc.; *fast* (ferme, *fest*), *schon* (jam), sind Adverbia, wie sie auch Adjectiva sein können. In *weise*, *träge*, *müde* etc. ist das *e* schon dem Adjectiv eigen. — Jedes Adjectiv auf *-ig* darf adverbial stehen; von *freilich* und *wahrlich* sind die Adjectiva ausgestorben.

Suffigierte Adjectivadverbia.

vollauf (affatim), *geradauß* (rectà), *reinab*, *ganzab*, *stumpfab*, *murzab*, *kurzab*, *kurzum*, *rundum* etc.

In der Adverbialform, welche abstractern Sinn hat, dauern manche Wörter länger fort, als in der adjectivischen selbst, und z. B. *kaum*, *sehr*, *oft*, *jezo*, *jezund*, *bald*, *schier* etc. haben kein paralleles Adjectiv mehr.

Zu allen verdunkelten Adverbia darf man lebendige Adjectiva muthmaßen und aufsuchen; die leblosesten gehen in Präpositionen und Conjunctionen über, da diese Partikeln eine Fortsezung der Abstraction sind, die im Adverbio begonnen hat.

Gewisse Adverbia pflegt man, um den Begrif anderer zu steigern, uneigentlich zu verwenden, als: *tüchtig*, *einzig*, *überauß*, *schrecklich*, *grausam*, *unmenschlich*, *teufelisch*, *englisch* etc. z. E. *tüchtig abwärts*, *überauß heftig* etc.

Substantivische Adverbia.

Die Form dieser Adverbia ist ein absolut gesezter Casus eines Substantivs entweder allein, oder mit Pronomen und Adjectiv verbunden.

Genitivische Substantivadverbia.

tags (bei Tage), *eines Tags* (olim); *folgenden Tags*, *heutigen Tags*; *morgens*, *abends*, *des Morgens*, *des Abends*; *eines Morgens*, *eines Abends*, *sommers*, *winters*; *des Jahrs* (per annum), *keineswegs* (nullo modo), *geradeswegs*, *spottkaufs* (wohlfeil), *spornstreichs* (cito), *augenbliks*, *flugs* (mit kurzem *u*, ohne Gefühl für seinen Ursprung auß *Fluges*); *ansichts*, *angesichts* (aller Menschen); *eines Zugs* (auf einmal); *eines Schlags*, *Streichs*; *theils* (partim), *großentheils*, *mehrentheils*, *meistentheils*, *allenfalls*, *gegenfalls*, *rings* (circulatim), *ringsum*, *anfangs*

(initio), *meines Wissens* (quantum scivi); *vollends* (scheint aus dem accusativischen Adjectivadverb *vollen* verdorben); *unter Tags*, *vor Tags*, *vormittags*, *nachmittags*, *unterwegs*, *einsmals*, *ehemals*, *jemals*, *vormals*, *damals*, *nachmals*, *oftmals*, *übereks*, *überruks*, *hinterruks*; — von Femininis: *nachts* (noctu), *des Nachts* (anomal von einem Feminin masculiner Genitiv gebildet); *) ebenso: *mittwochs*, *-seits* (latus), *abseits*, *jenseits*, *diesseits*, *beiseits*, *einerseits*, *anderseits*, *meinerseits*, *allerseits*; — *der Zeit* (tum), *jederzeit* (semper), *gleicherweise*, *schnöderweise*, *unbesonnenerweise*, *mittlerweile* etc.; — auß dem Genitive des Plurals: *dieser Tage*, *jüngster Tage*, *letzter Tage*, *allerdings* (omnino), *schlechterdings*, *platterdings*, *neuerdings* (unorganisch *dings*, statt *dinge*, den vielen Genitivadverbien des Singulars nachgebildet); *allerwegen*, *deswegen*, *meinetwegen*, *seinetwegen* (für *meinerwegen*) etc.

Auß *Dativen* gebildet, obwol sie oft genitivisch außsehen, sind folgende: *traun* (ahd. *triwo*, certo; mhd. im Plural *triuwen*, *entriuwen*, worauß unser *traun*); *nächten*, (nocte antecedente, provincial), *dermaßen*, *solchermaßen*, *dermalen*, *allerenden*, *aller Orten und Enden*, *allenthalben*, *meinethalben*, *ihrenthalben*, *unserthalben*, *deshalben*; *unterweilen*, *bisweilen*, *weiland* (für *eheweilen*) etc..

Accusativische Substantivadverbia.

den Augenblik; *welchenweg*; *einmal*, *ein andermal*, *diesmal*, *manchmal*, *vielmal*, *oftmal*, *hundertmal*, *tausendmal*; *die Zeit* (tum temporis), *allezeit*, *allzeit*, *lange Zeit*, *kurze Zeit*, *Zeit Lebens*; *diese Nacht*, *diesen Tag*, *Sommer und Winter*, *Tag und Nacht* etc.; *alltag*, *jeden Tag*, *den ganzen Tag*, *keinen Tag* (nunquam); *weg*, *hinweg* (mit kurzem *e*); *heim*, *anheim*; *all dein*, *sein Leben* (semper); *ein bißchen* (ein wenig); *alleweil* (modo), *dieweil*, *alldieweil* (quoniam, quandoquidem); *wechselweise* (vicissim), *beispielsweise* etc.

Präpositionale Substantivadverbia.

Deren gibt es eine Menge. Oft wird dem Casus eines Substantivs, der schon für sich adverbiale Bedeutung hat, zur stärkern Hervorhebung dieses Begrifs eine Präposition beigefügt. Man soll aber Adverbia in solchem Falle nur anerkennen, wenn sie als solche durch den Gebrauch allgemein eingeführt sind, und am sichersten, wenn sich eine *abgezognere* Bedeutung, als der Wortgehalt mitbringt, dabei einfindet. *Zu Berg* drükt uns *sursum* auß, *zu Thal* aber *deor-*

*) Wir Deutschen haben *Nacht* für eine *Dis* und sagen *die Nacht*. Dennoch machen wir auch zuweilen ein *Das* darauß und sprechen: *des Nachts*; es ist *des Nachts* stille und gut schlafen. *Luther*.

*sum, zurük**) ebenso *retro*, ohne daß wir der Begriffe *Berg*, *Thal* und *Rüken* dabei gedenken; auch unser *mit Willen* (sponte), *mit Fleiß* (consulto), ist merkbar etwas anderes, als wenn wir dieselben Worte in gleicher Structur für *voluntate* und *cum diligentia* brauchen, obschon sie ebensowol auch *voluntario* und *diligenter* bedeuten dürfen. Ebenso verhält es sich mit den adverbialen Außdrüken: *einem etwas zu lieb* oder *zu leid thun*; *zu gut halten* etc.

unterwegs (auß *unterwegen* verdorben); *empor* (für *enbor*); *entgegen* (für *in gegen*), *im Augenblik*, *in der That*; *in Ernst*, *in allem Ernst*; *in Spaß*; *überhand*, *in Wahrheit*; *in Ruhe*, *in der Stille*, *in aller Stille*, *in Eile*, *in Hast*, *in Saus und Braus* etc.; *zu Berg* (aufwärts), *zu Thal* (abwärts); *zurük*, *zu Grund* (= *zu Boden*, aber auch mit dem abstracten Begriffe von *Zerstörung*); *zu Hause* (domi); *zwar* (*sane*, und noch abstracter *quidem*, auß *ze wäre*); *zufolge* (par consequence); *zumal*, *zugegen*, *zusammen*, *zu Haufen*, *zu guter Lezte* (ultimo), *auf die Lezte*; *zu Gefallen*, *zu Gunsten*, *zu Lieb*, *zu Leid*, *zu Gut*; *Mann für Mann* (viritim), *Kind für Kind*, *Jahr für Jahr*, *Fuß für Fuß*; *Blatt vor Blatt*, *Schritt vor Schritt*, *Land vor Land*, *Jahr auß*, *Jahr ein*, *Stern an Stern*, *Kopf an Kopf*; *bei Licht* (mane, ad lucem), *bei der Hand* (in promtu), *bei Leibe* (per vitam), *bei Leibe nicht*, *bei Galgen und Rad verbieten*; *besage* (laut, nach Inhalt etc.), *mit Fleiß* (de industria), *mit Willen*, *mit Dank*, *mit Mühe*, *mit leichter Mühe*, *mit Bedacht* etc.; *auß Liebe*, *auß Freundschaft*, *auß der Maßen* (*außermaßen* ist assimiliert); *von Herzen* etc.; *hinterruks*, *zu Zeiten*, *zuweilen*, *bisweilen* (scheint auß *bitwilen*, d. i. *bei den weilen* entsprungen), *unterwegen* (*beschnoten*, provincial, vix, accurate, auß *bit nöten*, d. i. *bei den Nöthen*); *entgegen*, *in Zeit*, *beizeit*, *in diese Weise*, *in keine Weise*, *in die Wette*, *in die Länge*, *in die Breite*, *in Kreuz und Quer* etc.; *unterwegen lassen*, *ohne Falsch*, *ohne Streit*, *ohne Zweifel* (*zweifelsohne*), *ohne Scherz*, *ohne Spott*, *ohne Spaß*; *sonder Streit*, *sonder Zweifel*, *sonder Spaß* (*Spaß* à part!); *bei weitem*, *von neuem*, *im großen und im kleinen* **).

Suffigierte Substantivadverbia.

himmelan (versus cœlum), *bergan* (in montem), *wandan* (in parietem); *bergauf*, *bergunter*, *bergab*, *stromauf*, *stromab*, *waldein*, *feldein*, *holzein* (in silvam), *von Stund an*, *von Kind auf*, *von Jugend an*, *von der Wiege an*, *von*

*) Sô sulen wir alse wurhte nit *ze ruggen* werfen. *A td. Blätter.*

**) Auß Mangel an Kenntniß der Natur dieser und anderer Substantivadverbia werden sie von manchen mit großen Anfangsbuchstaben verwehrt.

Haus auß, *von Natur auß*, *von Mund auf in Himmel*; *stumpfab* (radicitus, vom *Stumpfe*), etc. *den Tag über*, *die Nacht über*, *zweifelsohne*, *das Jahr durch*.

Regel ist zwar die Weglassung des *Artikels* vor dem Substantiv und sie dient als Kennzeichen der eingetretnen größern Abstraction, z. B. *in der Hand*, *in der Eile*, *in dem Ernste* klingt weniger adverbial, als *in Handen*, *in Eile*, *in Ernst*; gleichwol kommen, wie man gesehen hat, Außnahmen von dieser Regel nicht selten vor. — Die Abstraction ist am größten, wenn auß dem Adverb Präpositionen und Conjunctionen erwachsen, und z. B. ganz erloschen ist die *sinnliche* Bedeutung von *weil* (quia), *empor*, *gegen*, *entgegen*, *falls*, *zwar*, *bald* (modo), *sobald* (quando).

Adverbia der Zeit und des Orts (adverbia loci et temporis): *heute*, *morgen*, *übermorgen*, *gestern*, *vorgestern*, *chegestern*, *heuer*, *früh*, *spät*, *nimmer*, *jezo*, *sonst* etc.

Pronominaladverbia.

Genauer zu reden, sollte man einige der Pronominaladverbia *Partikeln* nennen, da schon hier einzelner Präpositionen und Conjunctionen gedacht werden muß.

dann (tum), *alsdann*, *sodann*; *denn* (nam, enim), *dannen*, *von dannen*; *da* (ibi, cum, tum), *als* (cum, quando), *dar*, (*dar* bringen, *dar* bieten), *daher*, *von daher*, *darum* (ideo); *dort* (ibi, illic), *dorthin*, *dahin* (illuc), *dorten*, *von dorten* (illinc), *desto* (mhd. *des diu baß*, *des diu mêr*), *desto mehr*; *noch*, *dennoch*; *nachdem*, *indem*, *vordem*, *ehedem*, *seitdem*, *zudem*, *außerdem*, *überdem*, *nächstdem*; *hin*, *hinnen*, *von hinnen*; *hinter* (retro), *hinten* (a tergo); *hier*, *hie*, (hic), *her* (huc), *her und hin*, *hin und her*; *wann* (quando), *wenn* (si); *wo* (ubi), *wohin* (quorsum), *von wannen*, *von wo*, *woher*; *warum*, *worin*, *woraus*, *womit*, *wodurch*, *wozu*, *wonach*; *wie* (quomodo, πως), *weder* (neque, auß *neweder* gekürzt); *so*, *einst* (olim, aliquando), *nun* (nunc, *nu*, *im nu*, d. i. im Augenblik).

Partikeln, welche auß Verbindung von Pronominalform mit Präposition erwuchsen: *ehedeß*, *ehedessen*; *indeß*, *indessen*; *unterdeß*, *unterdessen*; *indeß*, *indessen*; *währenddeß*, *währenddessen*; *überdas*, *überdies* (insuper, præterea); *ehdaß* (priusquam); *sohin*.

Adverbia besonderer Ableitung.

Diese Adverbia können von Substantiv, Adjectiv und Pronomen herstammen, oder Fortbildungen anderer Partikeln sein; alle aber drüken Verhältnisse

des Raums und der Zeit aus. Vieler geschah unter den Pronominaladverbien schon Meldung.

ein, *hinein*, *herein*, *einher*, *abher*, *umher*, *herauf*, *herab*, *heran*, *hernach* (postea), *hernieder*, *herunter*, *herüber*; *hin*, *hinaus*, *hinauf*, *hinab*, *hinan*, *hinüber*, *hinunter*, *hinwieder* (iterum); *im nu* (*nu* ist *νυν*, nunc), *nieder*; *nacher* (für *nach der* versus, z. B. *nacher Zürich*, *Bern* etc.) *fort*, *fürder*;

da	*dar*	*dannen*
wo	*wohin*	*wannen*
hie, *hier*	*her*	*hinnen*

innen, *außen*, *oben*, *unten*, *nieden*, *hinten*, *obenan*, *untenan*, *hintenan*, und *vorn*, *vorne* und *vornenan*, *fern*; — *allenthalben*, *meinethalben*, *deinethalben*, *meinetwegen**) (für *deinent*, *meinent*); *anderthalb*, *unserthalb*; — *irgend*, *nirgend*, und genitivisch *irgends*, *nirgends*; *jemals*, *niemals*, (oberd. *jemalen*, *niemalen*), *immer* (semper), *nimmer* (nunquam), *nimmermehr* (ist Verstärkung): *je*, *nie*.

Zahladverbia.

Auf die Frage: *wie oft*, *wie vielmal*? werden Zahlwörter, denen *mal* (punctum, vices temporis, ahd. *ze einem mâle*, und vice) angefügt ist, als Erwiderung gebraucht; z. B. *einmal*, *zweimal* (auch *zwier*), *dreimal*, *viermal*, *zehnmal*, *hundertmal*, *tausendmal*, *millionenmal*, *manchmal*, *vielmal*, *zum erstenmal*, *zum ersten-*, *zweiten-* und *drittenmal* etc. — auf die Frage: *wie vielfach*? — *einfach*, *zweifach* (*zwifach*), *dreifach*, *zehnfach*, *tausendfach* etc.

Adverbia mit Bildungen auf -ing.

blindlings, *rücklings*, *häuptlings*, *heklings*, *gählings*, *meuchlings*, *rittlings*, *schrittlings*, *ständlings*, *blindlings*; mundartlich *heklingen*, *ständlingen* etc.

Verbale Adverbia.

Das partikelhafte *geschweige* (ne dicam) entspringt aus der ersten Person des Verbums (ahd. *ih wile des swigen*; mhd. *ih geswige danne*); *leicht*, *vielleicht* (*mag geschehen*, ist ausgefallen); *gottweiß*, *weißgott*, *wer weiß*; *gelieb es Gott*; *Gott gebe*, *gebe Gott*; *Gott behüte*, oder mit Verschweigung des Namen Gottes nur: *behüte*, *bewahre*; *wollte Gott* (utinam), *nur* (aus *newâre*, nisi, *niwer*, *nuwer*, *nuer*, tantum, *synkopiert*); *es wäre denn*; *wähn' ich*, *sollt' ich meinen* etc.

---

*) Das weit verbreitete *mirân* / (meâ causâ) ist elliptisch, und soll vollständig lauten: *mir ane verdriez*, *âne sorge* etc. so wie mundartlich das parallele *anewig* (nihilo minus) nichts anderes ist als *ane wîz* (per invium).

In der alamannischen Mundart bei *Hebel* das Adverb *handumchér*, d. i. *wie man eine Hand umkehrt oder wendet*, und bei *Stalder* auch *fußwarms*, statim, altfranzösich *isnel le pas*.

Präpositionen oder Verhältnißwörter.

Präpositionen sind Partikeln, von denen ein obliquer Casus in der Weise abhängt, daß hiedurch unmittelbar eine Relation des Nomens im gesezten Casus außgedrükt wird. Der Begrif, welcher in der Präposition ruht, verhält sich zu dem betreffenden Nomen also nahe, daß er gleichsam durch einen eignen Casus gefaßt werden könnte.

Wo die Nominalflexion erloschen ist, *müßen* die Casus durch Präpositionen ersezt werden, wie z. B. *Genitiv* und *Dativ* in den romanischen Sprachen; wo sie sich aber reicher entfaltet hat, *können* bloße Casus schon Präpositionalverhältnisse außdrüken.

Die meisten dieser Partikeln erscheinen auch in derselben oder in wenig veränderter Form, ohne Casusrection, als *Adverbia*.

Die Präpositionen gehören, wie die Pronomina, ihrer Mehrzahl nach zu den dunkelsten Wörtern der Sprache.

Man unterscheidet *einfache*, *abgeleitete* und *zusammengesezte* Präpositionen.

Welche Casus von einzelnen Präpositionen regiert werden, ist eine Materie der *Syntax*.

Einfache Präpositionen.

in (*im* für *in dem*); *an* (*am* für *an dem*); *ab*, *ob*, *auß*, *auf*, *bei*, *zu* (*zum* und *zur* für *zu dem* und *zu der*); *um*, *für*, *vor*, *nach*, *mit*, *seit*.

Abgeleitete Präpositionen.

after (post, veraltet), *über*, *unter*, *hinter*, *außer*, *außen*, *inner*, *innen*, *ob*, *ober*, *oben*, *sonder* (sine), *ohne* (*ανευ*), *durch* (per).

Zusammengesezte Präpositionen.

herum, *darum*, *binnen*, *darin*, *darein*, *inner*, *zuwider*, *vorbei*, *vorüber*, *vorab*, *voran*, *vorauß*, *oberhalb*, *unterhalb* etc.

Nominalpräpositionen.

Die voraußgeschikten Präpositionen erwuchsen zwar auch auß lebendiger Wurzel, allein ihre Verwandtschaft mit andern Wörtern ist meistens dunkel; dagegen sind andere neuern und ganz deutlichen Ursprungs, die wir mit Sicherheit *Nominalpräpositionen* heißen dürfen.

gegen, *entgegen*, *zugegen* (abgekürzt *gen*); *wegen*, (im Cancelleistyle auch *von wegen*, wie *von Seiten*, *von Rechts wegen*), *wegen meiner*, *wegen seiner*; *halben*, minder gut *halber*, in *meinetkalben*, *seinethalben*, *unserthalben* etc. mit eingeschobenem t; *Lohnes halber*, *Nutzens halber* (propter mercedem etc.); *um meinetwillen*, *seinetwillen*, *um der Liebe willen*; *um Gotteswillen*, *mir zu Liebe* (gratiâ), *um Gottes Minne* (pour l'amour de dieu); *statt*, *anstatt* (loco), *an* meiner, seiner Stelle; *rings*, *ringsum* (circa, circum); *kraft*, *inkraft* (*per* oder *vigore*), *vermöge* (verdorben aus dem Infinitiv *vermögen*), *ungeachtet*, *längs*, (*längst* ist nur Adverb), *entlang*, *mittels*, *vermittelst*, *zufolge*, *diesseit*, *jenseit* (seltner mit Dativ: jensît *dem gebirge. Kuonr.*), *unangesehen*, *unerwogen*, *trotz* etc. (*diesseits* und *jenseits* sind nur Adverbia); — *zwischen* (inter, *inzwischen* ist nur Adverb); *inmitten*, *mitten in*, *mitten unter*; *neben* (juxta, auß *en eben*), *nebst* (cum); *benebst*, *während* (absolut gesetztes Particip als Präposition mit Genitiv); *währendes Krieges*, *währender Mahlzeit* besser als: *während des Krieges* etc. — *außgenommen* (præter).

Conjunctionen oder Bindewörter.

Durch die Partikeln, welche man *Conjunctionen* nennt, werden einzelne Wörter, Redensarten und ganze Säze zusammen verknüpft oder außeinander gehalten, daher sie vorzugsweise eine feste Stellung im Saze einnehmen; als: (et, καὶ, que) *und*, *und auch* (atque); (etiam, quoque) *auch*; (aut, vel, sive) *oder*, *oder aber*; (sed, at, vero, autem) *aber*, *aber doch*, *aber dennoch* (verumtamen), *sondern*, *nun aber*, *nun einmal*, *nun einmal aber*, *nun einmal doch*, *hingegen*, *allein* (vero); (nam, enim) *denn*, *dann*; (quia, quoniam) *weil*, *dieweil*, *alldieweil*, *sintemal* (im Cancelleistyle); (ergo, itaque, igitur) *daher*, *also*, *darum*, *deshalb*, *weshalb*; *derohalben* (im Cancelleistyle); (ut, quod, ne, quia) *daß*, *aufdaß*, *damit*, *daß nicht*, *auf daß nicht*; (quam, ἤ, nach Comparativen) *denn*, *als*; (sic, sicut, quasi) *so*, *sowie*, *also*, *als*, *gleichsam*, *so wie denn*, *gleich als*, *gleich wie* (quemadmodum); (si, ἐι, ἐαν, αν) *wenn*, *wo*, *wofern*, *falls*; *ob* (an, num); *wenn nicht*, *wo nicht* (nisi); (etsi, tametsi, etiamsi, licet, quamvis, quamquam, verumtamen, tamen) *obschon*, *wennschon*, *obgleich*, *wenngleich*, *unerachtet*, *gleichwol*, *entweder*: *oder*; *weder*: *noch*; *je*: *desto* etc.

Endlich gibt es *enklitische* Partikeln, ursprünglich meistens Adverbia, die zugleich Conjunctionen werden, und leise oder oft kaum übersezbare Verbindungen außdrüken, als: *wol*, *eben*, *gerade*, *nun*, *freilich*, *einmal* (provincial *halt*), *dir*, *mir*, *uns*, *euch* etc. z. B. *das war* mir *ein Sturm!* etc.

Interjectionen oder Außrufe.

Die Interjection ist meistens leidenschaftlicher Außbruch der Empfindungen, bisweilen Nachahmung eines Naturlauts, oder endlich Lok- und Scheuchruf für Thiere.

Früher hielt man die Interjectionen nicht für Wörter, sondern nur für *Laute*, und glaubte, daß sie der erste Grund der Sprache seien; allein offenbar liegen vielen Interjectionen Nomina oder Verba zu Grunde; mit mehrern verbinden sich Pronomina, Verba und Substantiva, und nicht selten erfolgt zur Verstärkung des Áußdruks Gemination der Interjection selbst oder des Hauptworts, welches sie begleitet. Sie kann überall los und abgerissen in der Rede vorkommen.

1. (Interjectio vocantis, exclamantis). Der bloße Außruf oder Anruf, kein bestimmtes Gefühl bezeichnend, daher oft erst durch andere Interjectionen belebt. *O Herr! ja ihr bösen Zagen! wafena!* (mucro, ferrum) *susa! susasus! laßalaß! klingakling! holahol! holhol! hilfahilf! wartawart! löschalösch! losalos! neina! neinanein! jara! jaraja! wurrawei! kei! heia! heiahei! fi! fiaß! horcha Sohn! außauß, es ist geschehn! hephep! he! heda! ho! holla!* Leisester Anruf: *bst! pst!*

2. (Interjectio dolentis). *Weh! weh mir! weh uns! weh mir weh! weh und weh! weh weh! o weh Welt! o weh mir weh! o weh Gott von Himmel! o weh immer und o weh! ach weh! — auweh!* (ist unedel und jüdisch); — *ach! ach und weh! ach und o weh! weh und ach! ach weh! ach mir! ah Lasters!* (proh pudor!) *ach Leides* (proh dolor!) *ach meines Leibes! ach meiner Tage! ach meiner Schande! ach meiner Noth! wurrawei! o weh mich Armen! ocharm!* (o ich Armer!) *o Gott! ach Gott! ach Jesu Mariä! o Himmel! o Heiland! Gott! Gott im Himmel! Heiland!* (auch Außruf der Freude).

3. (Interjectio algentis, calentis). *Schu schu, wie kalt! schoch, wie heiß! — hu hu hu! wie mich friert! — schoch! schochilischoch! —*

4. (Interjectio gaudentis). *Wol mir! wol uns! wolan! hei! hei wie froh! heia! heia nu hei! heiahei! heia Gott! ahi! ahi wie wol!* (ist ja nicht aufzugeben); *heisa! heisa juchhei! juchhei! juchhe! sasa! heisasa! hurra! hurra, urra, burra!*

5. (Interjectio ridentis). *Haha! — hihi!* (für feines Kichern); — *haha! haha, haha! hiha!*

6. (Interjectio admirantis, adprobantis, blandientis). *O! ach! o we! ei! eia! eia wol ihm! i was nicht! ei nun! wolan! wolauf! auf auf! heil! glükauf! nu! nu dann! nu wol her zu mir! nu! no!* (age! mach fort!) *wol dann! zeter! zeter und weh! herzu! heran! frischauf! munter! — uh! uhuh! puh! puhuh!*

7. (Interjectio optantis). *Wollte Gott! ei wollte Gott! Gott gebe! geb' Gott! o daß! ach daß! — o hätt' ich! ach wär' ich! gefiel es dem Himmel!*

8. (Interjectio dubitantis). *Ei ei! hm hm! hum hum! aber aber! sim! sim-sim!* (aufstoßende Bedenklichkeit außdrükend).

9. (Interjectio prohibentis). *Halt! halt halt! nunu! nana! halten! stop! stopstop! hophop! laß! laßlaß! laß ab! Gott behüte! behüte! Gott bewahre! bewahre! behüt' uns Gott! laß liegen und laß stehn! laß es sein! das lasse sein!*

10. (Interjectio abigentis et incitantis). *Fort! fort fort! weg! hinweg!* (apage!) *auß dem Wege! Platz! Platz Platz! geh los! geh ab! schab ab! mach den Kehrab! laß dir heimgeigen! kuz! kuz Kaz! scher dich! scher dich fort! haihai, voran! nunu vorwärts! wolan nun! nun denn!*

11. (Interjectio maledicentis). *Verflucht! verdammt! Gott verdamm! fahr hin zum Teufel! an den Galgen mit dir! zum Henker! zum Gukguk! in des Teufels Küche! fahr zur Hölle!*

12. (Interjectio indignantis, contemnentis, aversantis). *Fi! pfui! fiaß! pfui, o pfui, pfui dich an! hui und pfui! bah, bah! abah!* (drükt geringern Grad von Verachtung und Abwendung auß).

13. (Interjectio irridentis). *Ätsch! snipfensnapf! bäh! äh! geks, geks! giksgeks!*

14. (Interjectio silentium præcipientis). *Sch! st! bst! hosch! hoscho! sachte! basta!* (ital.)

15. (Interjectio provocantis, minantis). *Traz! truz! truz und traz! troz! ei was! ei was nicht!*

16. Imperativinterjectionen. *Ei sich! ei schet! schaut! schaut einmal! bure dich!* (*hebe dich von dannen!*) *mache fort! spute dich! hol hol! hol über! holahol! topp!* (schlag ein!) *stop!* (stelle, halt ein!) *hophop! hephep!* (arripe!) *fahr wol! fahr hin! lebe wol! hilf! hilfio! schonet!*

17. Nominalinterjectionen. *Dank! schönen Dank! habe Dank! Schonung, Schonung! alle Welt! poz Welt! poz Wetter! Himmel und Teufel! alle Teufel! poz Bliz! Donner und Hagel! Donner und Urian! Element! ei Wunder! ei tausend! poz tausend! poz Velten! ei Sadrach!*

18. Schallnachahmende: *Plumps! patsch! klatsch! ritsch! husch! hui! klapps! rips! ripsraps! schnippschnapp! wupp dich! plotz!* (subito), *winke wanke! pinke panke! bim, bam, bum! fitsche, fatsche! fiz fiz!* (bei Ruthenstreichen); *strip, strap, strull!* (beim Melken); *zik zak! hik hak! hophophop im Galop! hurre, hurre, schnurre! hozelhozel! zirlimurli, hurliburli! liripipi!*

tirumtarum! *klipp klapp*! *pif*, *paf*, *puf*! *bauz*, *pardauz*! (Hierin zeigt sich wieder das vocalablautende Gesez unserer Sprache, wie in: *misch masch*, *girigari*, *wischiwaschi*, *wirrwarr*, *gippen gappen*, *hippen happen* etc.)

19. Verschieden davon sind längere Außrufe, die zuweilen dem Gesange eingeschoben werden; z. B. *tandaradei*! *diridumdei*! *faladara*! *faladarei*! *falderala*! *trallera*! *ffallera*! *ffallerallera*!

20. Endlich hat die Sprache Interjectionen, um *Thiere* zu *loken* oder zu *scheuchen*.

Lokrufe: *za za za*! (ad canes venaticos); *da da*! *minni minni*! (ad feles); *pi pi pi*! (ad gallinas);

Scheuchrufe: *schu schu*! (ad aves); *hu ha hu*! *purr purr*! *br br*! *harwist*! (ad equos, um sie zu weisen), *kuz Kaz*!

Von der Zusammensezung oder dem Compositum.

Zusammensezung oder *Composition* ist die feste Verbindung mehrerer Wörter zur Bezeichnung *eines* Begrifs. Sind mehr als zwei Wörter in dieser Absicht verbunden, so heißen sie *Decomposita* oder *mehrfache Zusammensezung*.

Alle Arten der Wörter können unter sich und mit einander componiert werden; nur nicht Verbum mit Verbum.

In der Regel sezen sich nur *verschiedne* Wörter zusammen; Verschiedenheit des Begrifs ist indessen nicht geradezu erforderlich, denn auch *nahverwandte* und sogar *gleiche* gehen, obwol höchst selten, mit einander Composition ein, z. B. *Dieb-stahl*, *lang-lang*, *all-all*, *wild-wild*, *Kindes-kinder*, *tag-täglich*, *selb-selber*, *Ur-ur-großvater*, *Helfers-helfer*, *That-sache*, *Noth-durft*, *Will-kür* etc.

Dem Begriffe nach ist jedes Compositum mindestens *zweisilbig*, oder da, wo die Anfügung geschehen ist, spalten sich auch zwei Silben; allein es gibt Composita, deren Silben in *eine* verwachsen sind, was nothwendig durch Aphäresis und Synkope geschah; wie denn z. B. *Welt* das ahd. *wer-alt*, *Bloch* oder *Blok* das ahd. *bî-loh*, *Glük* aber *ge-lüke* ist.

Die Deutlichkeit der beiden Wörter leidet aber nicht nur durch Verminderung der Silbenzahl oder Auslassung von Vocalen, sondern auch durch Unterdrükung oder Entstellung der Consonanten; so ist *heute* auß *hiu tagu* *), *heuer*

*) Die Formeln *heutiges Tags* und *heutzutage* sind folglich ein nur noch wenig fühlbarer Pleonasmus, wie ebenfalls *heuriges Jahrs*.

aus *hiu jâru*, *vertheidigen* aus *ver-tage-ding-en*, *nicht* aus *ni-wiht*, *Viertel* aus *vier-tail*, *Jungfer* und *Junker* aus *jung-frau* und *jung-herr*, *Neper* (terebrum) aus *naba-gêr* contrahiert worden; *Maul-wurf* ist aus *molt-wurf*, *Hage-stolz* aus *hagu-stalt*, *Eimer* aus ahd. *ein-par*, *Wimper* aus ahd. *wint prâwe*, *ga-zen* aus *gak-ezen* etc. entstanden oder verdorben.

Die Eigennamen *Hegau*, *Homburg*, *Honstetten*, *Schemberg*, *Schomburg* etc. sind gleich den ehemaligen Composita *Höhengau*, *hohen Burg*, *hohen Stetten*, *Schönberg* und *Schönburg*.

Im Verhältniß zu der Ableitung ist bei der Composition der zweite oder hinzutretende Theil, welcher bei der Derivation dunkel bleibt, Hauptsache, und der erste Theil gereicht nur zur Modificierung von dessen Hauptbegrif *); z. B. *Fenster-glas*, *Glas-fenster*; *Haus-tauben*, *Tauben-haus*; *Öl-baum*, *Baum-öl*; *Rath-haus*, *Haus-rath*; *gelb-roth*, *roth-gelb*; *Frauen-zimmer*, *Zimmer-frauen* etc. Im Gegentheile ist bei der Ableitung das erste Stük die Hauptsache, und das zweite nur modificierend. Löset man Wurzel und Ableitung von einander ab, so sind sie allein für sich oft gleich dunkel, z. B. *Himm-el*, *Vog-el*; von den Compositis aber muß nach geschehener Auflösung jeder Theil fast ohne Ausnahme für sich klar sein und ein Wort bilden; nur *-schaft*, *-heit*, *-lich*, *-lei*, *-tum*, einige andere und viele Partikeln sind verdunkelt.

Der *Hauptunterschied* in der Composition besteht in der *eigentlichen* und *uneigentlichen* Zusammensezung.

Zwek der Zusammensezung ist, daß man durch sie Begriffe schärfer, klarer und auch schöner ausdrüke, als es sonst geschehen könnte. Nothwendig ist die Zusammensezung am allerwenigsten in einer Sprache, die viele Ableitungsmittel hat; aber sie wird es in dem Grade, als jene Bildungstriebe abnehmen, veralten und verdunkeln; daher denn unsre heutige Sprache sich so sehr zur Composition hinneigt.

Das *geistige* Kennzeichen der *eigentlichen* Composition besteht darin, daß sie die Bedeutung *allgemeiner* stellt, als die uneigentliche, wie z. B. *Land-mann* und *Lands-mann*, *Hunger-tuch* und *Hungers-noth*, *Tag-lohn* und *Tages-licht*, *Geld-werth* und *Geldes-werth*; daß sie sich zwar auch in Präpositions- und Casusverhältnisse *auflösen* läßt, aber *niemals* die *leibhafte Flexion* des ersten

*) Nur wenige Composita lassen sich, ohne merkbare Veränderung des Begrifs, umkehren, wie z. B. *Wind-sturm*, *Sturm-wind*; *Hauk-mord*, *Mord-raub*; *hüfte-lahm*, *lahm-hüftig*; *-tag-täglich*, *geis-graw*, *lichter-loh* sind ähnlich. *Sodbrennen* ist pleonastisch, da *Sod* schon *ardura* heißt. Zweifelhaft an sich allein außer Context mag *Nacht-rab* sein, nemlich entweder *Nach-trab* oder *Nacht-rab* wie *er-blassen* und *erb-lassen*.

Wortes an sich trägt. *Wein-stok*, *Wein-rebe*, *Wein-berg*, *Tag-stern* etc. als eigentliche Composita, drüken kein bloßes Präpositions- oder Casusverhältniß auß, nicht ein *Stok des Weins*, ein *Stern des Tags* ist gemeint; sondern ein *Stok, der Wein trägt*; ein *Stern, der bei Tages Anbruch leuchtet*, *den Tag verkündet*. — *Feuer-roth*, *gras-grün* vergleichen: *roth wie Feuer*, *grün wie Gras*.

Erst *nach* der eigentlichen Composition entwikelte sich allmälich auch die *uneigentliche*, oder diejenige, welche *unmittelbar anstoßende Casus* und *Partikeln* mit dem zweiten Worte verbindet und auß dem Ganzen einen *bestimmten* Begrif gestaltet, z. B. *Tages-licht*, *Gottes-haus*, *Schwalben-schwanz*, d. i. *Licht des Tages*, *Haus Gottes*, *Schwanz der Schwalbe*.

Ob *wirkliche Composition vorhanden sei*, wird daran erkannt, daß für sich allein das erste Wort derselben, so wie es steht, im Saze *unconstruierbar* ist; denn, so wie es *abgesondert darin construiert* werden *kann*, ist *keine* Composition vorhanden. Man merke jedoch, daß *heute* manches nicht mehr construiert zu werden vermag, was in der *frühern* Sprache unbedenklich angieng; die ahd. *firiho barn*, *tages lioht* z. B. sind für *keine* Composita zu nehmen; wol aber unser *Menschenkind* und *Tageslicht*.

Die *Partikelcomposition* hat Eigenheiten, die *speciell* an ihrem Orte verhandelt werden müßen.

Substantiv mit Substantiv in eigentlicher Composition.

Bei der *Substantivcomposition* kann sich das erste Wort zum zweiten *präpositional*, *appositional* oder *casual* verhalten.

Präpositionalverhältniß.

Das präpositionale Verhältniß läßt sich, je nachdem *Zeit* und *Raum* dabei im Spiele sind, auflösen durch *in*, *an*, *auß*, *mit*, *für*.

Raumverhältniß durch ruhiges *in* und bewegendes *auß*: *Aug-apfel*, *Berg-höhle*, *Blut-bad*, *Blut-taufe*, *Burg-graf*, *Ei-dotter* etc.; *Bauch-stimme*, *Mond-stein*, *Berg-wasser* etc.

Zeitverhältniß durch ruhiges und bewegendes *in*: *Angst-schrei*, *Blut-zeuge*, *Gleichniß-rede*, *Noth-fall* etc.; *Feld-zug*, *Grab-legung*, *Hand-geld*, *Himmelfahrt*, *Kirch-gang* etc.

Raumverhältniß durch ruhiges *an*: *Achsel-band*, *Berg-haus*, *Blatt-laus*, *Degen-knopf*, *Fuß-eisen* etc. — Bewegendes *an*, *auf*, *von*, *ab*: *Achsel-träger*, *Hand-gelübde*, *Heim-gang*, *Maul-schelle*, *Ohr-feige*, *Stuhl-gang* etc. — *Dach-traufe*, *Berg-luft*, *Kreuz-abnahme* etc.

Verhältniß von Stoffen.

Ruhiges *auf: Berg-predigt, Dach-fahne, Eis-bär, Grab-schrift, Seil-tänzer, Schoß-kind* etc. — Bewegendes *auf: Fuß-fall, Waid-gang* etc.

Ruhiges *mit* oder *für: Bier-faß, Mehl-trog, Feuer-eimer, Heu-wagen, Geld-beutel, Öl-flasche, Essich-krug* etc.; *Gast-haus, Brust-wehr, Schweiß-tuch, Stirn-band, Leib-speise, Schlaf-sucht* etc. — Bewegendes *mit: Beil-hieb, Faust-kampf, Finger-zeig, Flügel-schlag, Fuß-trit, Hand-grif* etc.

Der Versuch, Composita auß dem Präpositionsverhältnisse zu deuten, ist nicht so zu beurtheilen, als ob jene auß diesen *entsprungen* oder ihnen *der Bedeutung nach völlig gleich wären*. Daß lezteres gar nicht der Fall sei, ergibt sich schon bei geringer Aufmerksamkeit; denn z. B. ein *Haushund, Buchfink, Morgenlied* sind *keineswegs einerlei* mit einem *Hund im Hause*, einem *Finken auf der Buche*, einem *Lied am Morgen;* weil ja auch ein *Jagdhund* im *Hause* sein, ein *Distelfink* auf die *Buche* fliegen und ein *Morgenlied* am *Abend* könnte gesungen werden. Umgedreht hört der *Haushund* nicht sogleich auf ein *solcher* zu sein, wenn er sich *auß dem Hause* verläuft. Die Composition drükt also offenbar ein viel inniger-Band auß, als das Präpositionsverhältniß, nemlich das Bleibende, Gewöhnliche, Natürliche, nicht das Einmalige und Vorübergehende. Daher lassen sich denn auch die schärfer bestimmten Präpositionalbegriffe nicht immer in Compositionen übertragen, und es wäre z. B. übel angebracht, die Redensarten: *Sperling auf dem Dache, Hahn im Korbe*, in *Dachsperling* und *Korbhahn* umzusezen. Den eigentlichen Sinn der Composita kann man nur mit Sicherheit finden, wenn sie im Zusammenhange von Säzen erscheinen; für sich allein stehend können manche dem Begriffe nach zweifelhaft sein. *Nesselraupe* kann eine Raupe sein, die sich von Nesseln nährt oder auf Nesseln lebt; *Bettsprung*, ein Sprung *ins* Bett oder *auß* dem Bette; *Segelwind*, der lebendig in die Segel blasende, oder abstract der Wind, welcher zur Segelschiffahrt gut ist. — Einigemal steht die erläuternde Präposition vor dem zweiten Worte: *Kreuz-abnahme, Haus-einbruch, Kegel-durchschnitt, Erd-durchmesser* etc.

Appositionalverhältniß.

Die Begriffe beider Wörter mancher Composita scheinen nur lose neben einander gestellt und lediglich durch außgelaßne Conjunctionen sich näher gebracht. Dieses sind Compositionen im *Appositionsverhältnisse*; z. B. *Laub-frosch* (grün wie Laub), *Staub-regen* (fein wie Staub), *Mann-weib* (ein Weib wie ein Mann), *Krebs-gang* (Gang wie eines Krebses).

In *Thier-*, *Pflanzen-* und *Steinnamen* gibt manchmal das erste Wort die *Art* zum *Geschlecht* des andern an; z. B. *Reh-kalb*, *Hirsch-kuh*, *Maul-thier*; *Reh-bok*, *Rind-vieh*, *Wall-fisch*; *Apfel-baum*, *Birn-baum*, *Kiesel-stein* etc.

Appositional stehen auch zu einander alle mit den abstracten *-art*, *-heit*, *-schaft*, *-tum* und *-lei* componierten Wörter, als: *Bank-art*, *Mann-heit*, *Mann-schaft*, *Wit-tum*, *Mancher-lei* etc. — Ferner: *Dieb-stahl*, *Sturm-wind*, *Nebel-tag*, *Milch-straße*, *Wetter-hahn* etc.

Wirkliche Apposition ist keineswegs vorhanden; denn wäre dies, so müßten die unverbunden neben einander vorkommenden Wörter declíniert werden und in dem Casus stehen, den der Saz von ihnen verlangt.

Casualverhältniß.

Da bei der *eigentlichen* Composition alle Biegungsform am ersten Worte in Abrede gestellt worden, so dürfte es nun auffallen, wenn man dennoch einige dieser Composita auß Casusverhältnissen zu deuten sucht. Allein diese Erklärung will ebensowenig, als die von den präpositionalen und appositionalen Verhältnissen der Composita, ganz zutreffen, sondern damit nur eine gewisse Ähnlichkeit oder Annäherung behaupten.

Genitivisch erscheinen folgende: *Natur-laut*, *Thier-stimme*, *Vogel-sang*, *Schach-zabel* (tabula scacchi), *Her-berge* (die Bergung des Heers, der Menge), *Char-woche* (*chara*, luctus), *Jahr-gang*, *Hagel-schlag* etc. Eigentliche Composition liebt allgemeine Zeitbestimmung, im Gegensaze zu specieller, z. B. *Regen-zeit*, *Winter-tage*, *Sommer-nächte* etc., obwol fast gleichdeutig mit *Zeit des Regens*, *Tage des Winters* und *Nächte des Sommers*.

Accusativischen Begrif hat das Wort in vielen Compositis, in deren zweitem Theile ein Verbum lebt, das den Accúsativ regiert, z. B. *Land-bauer*, *Rath-geber*, *Theil-nehmer*, *Thür-wart*, *Tag-werker*, *Weg-weiser*, *Minne-singer*, *Wein-trinker*, *Geschicht-schreiber* etc. Nur die *Bedeutung* allein, nicht die *Form*, ist hier accusativisch. Indessen kommen dabei zweifelhafte Fälle eigentlicher und uneigentlicher Composition vor, die später angeführt werden sollen.

Anmerkung zu den eigentlichen Substantivcompositionen.

Das erste Wort eines eigentlichen Compositums hat gar nichts in der Construction des Sazes zu thun; es dient bloß zur Begrifsmodification des zweiten Wortes und geht aller Selbständigkeit verlustig. Ebendarum, weil dieses erste Wort im Saze weder mit regiert, noch regiert wird, fehlen ihm auch alle Casuszeichen; und unter diese rechnet man mit Fug und Recht die Form des Plu-

rals; so sind z. B. *Kosten-verzeichniß*, *Sachen-recht*, *Gözen-dienst*, *Bilder-dienst*, *Hörner-schall*, *Kinder-stube*, *Kinder-spiel*, *Kleider-pracht* etc. *uneigentliche* Composita mit dem Genitiv des Plurals, wie *Eigentums-recht*, *Gottes-dienst* etc. mit dem Genitiv des Singulars. — Seine Ableitungszeichen gibt aber das erste Wort nicht auf, es sei denn, daß es ihrer auch schon außer der Composition ermangle. Nur *-chen* und *-lein* der Diminutiva sträuben sich, Composition einzugehen; kein *Füßlein-tritt*, *Vögelein-fang* etc., sondern nur *Mädchen-herz*, *Mädchen-stimme* etc., weil der Diminutionsbegrif auß diesem Worte verschwunden ist; ebenso auch *Wünschel-ruthe*, *Rädel-sreiber*.

In der Composition wechseln häufig am ersten Worte die Ableitungen *-en* mit *-el*, und *-el* mit *-er*; z. B. *Eschen-bach*, *Eschel-bach*; *Gundel-rebe* und *Gunder-rebe* (hedera vulgaris terrestris); *Gundel-hof*; *Heidel-beere*, *Heidel-berg*, *Fichtel-berg*, *Fastel-abend*, *Hangel-birke*; — *Blumen-korb*, *Dinten-faß*, *Dornen-krone*, *Fürsten-tum*, *Gerten-schlag*, *Linden-baum*, *Menschen-opfer*, *Ruthen-streich*, *Tannen-wald*, *Trauben-kern* etc. haben in ihrem ersten Worte unorganisches *-en*, da demselben kein Genitiv mit dieser Endung zu Grunde liegt. Man verwechsele aber mit diesen unorganischen *-en* nur nicht die *ableitenden*, wie z. B. in *Fersen-geld*, *Küchen-magd*, *Raben-stein*, *Wolken-säule*, *Zeichen-schrift* etc.

Das erste Wort erleidet keinen Umlaut durch ein zweites Wort, dessen Vocal *i* ist, wie z. B. *-gift*, *-hilt*, *-lind*, *-list*; es erscheint deshalb die Verbindung durch Composition minder innig, als jene durch Derivation, wo ableitendes *i* regelmäßig Umlaut der Wurzel nach sich zieht, z. B. *Hänf-ling*, *Ge-fäng-niß* etc.

Stehn in einem Saze zwei Composita mittels *und*, *oder*, *noch* etc. verbunden hinter einander, deren zweites Wort dasselbe ist, so pflegt man dieses das erstemal wegzulassen, z. B. *Gold- und Silberschmid*, *Fisch- und Vogelfang*, *Tag- und Nachtgleiche*, *Roth- und Schwarzblättchen*, *Auf- und Niedergang*, *amts- und verhaftsfähig*, *niet- und nagelfest*, *Auf- oder Abschlag*, *weder vor- noch nachgeben* etc. Man hüte sich aber, die Außlassung hart und geschmaklos zu machen, wie bei *Stainhöwel* z. B. *die Stat- oder des Richters Knechte*; ebenso ist *Erz- und Bischöfe* doppelt fehlerhaft, und noch weniger gestattet sind Außlassungen bloßer Bildungssilben, wie bei *Leibniz* die *Lehr-* und *Lernenden*, statt *Lehrer* und *Schüler*; *fleiß-* und *weitläuftig*, *bedacht-* und *langsam*; *Handels-* und *politische Verhältnisse* etc.

Eine Menge Composita sterben zwar aus; allein ihre Masse wächst im Ganzen sehr an, während Simplicia und Derivata zur Ungebür schwinden, um den breiten und ihrer Bedeutung nach handgreiflichen Compositionen das Feld zu räumen.

Ableitungen fügen sich ungern an fremde Wörter; dagegen aber treten leicht deutsche Substantiva, gleichsam als erklärende Apposition, an sie hin; z. B. *Augs-burg* (Augusta), *Straß-burg* (Strata), *Feigen-baum* etc. Andere fremde Wörter pflag unsere Sprache früher, wie jezo noch der Volksmund, so zu drehen und zu ändern, daß sie zum Theile deutsch aussahen; aber das ausländische Element mußte, um Eingang zu finden, deutsche Tracht anlegen; z. B. *Mailand* (Mediolanum), *Dieterich von Bern* (Verona), *Pil-grim* (peregrinus), *Liebstökel* (ligusticum, ahd. *lubistechal*), *Aben-teuer* (gleichsam *Abend-teuer*, aventure, *was begegnet*, avient), *Arm-brust* (auß *arbaleste*, arcubalista), *Blank-scheit* (auß *planchette*). Solche Entstellungen haben etwas barbarisches; allein alle natürlichen Sprachen ergeben sich ihnen, weil sie der Organismus der Wortglieder und Laute begehrt. Sogar deutsche Wörter, deren Form oder Sinn verdunkelt ist, wandeln sich um in ähnliche, wie z. B. *sin-fluot* oder *sint-fluot* (diluvium, große Flut, oder diluvium perenne, wie *sin-grün*, nicht *Sinn-grün*, vinca semper virens), in *Sünd-flut*, *un-gelt* (indebitum) in *Ohm-geld* etc.

Substantiv mit Adjectiv.

Diese Composita lösen sich meistens wieder auf durch *Präpositionen*: z. B. *grund-fest*, fest im Grunde; *hals-starrig*, starr am Halse; *freund-los*, entblößt von Freunden; *kugel-rund*, rund wie eine Kugel; *kugel-fest*, fest wider Kugeln; *feuer-farben*, farbig wie Feuer; *geld-gierig*, gierig nach Geld etc.; noch weit mehr aber, als bei Substantiven, findet ein *appositionales* Verhältniß statt, als: *tod-krank*, *hand-fest*, *himmel-hoch*, *leut-selig* etc. Neben *ehr-sam* und *ehr-bar* sind *uneigentlich* componiert *ehren-fest*, *ehren-voll*, desgleichen *augen-klar*, *augen-scheinlich*, *seelen-gut*, *sonnen-klar*, *herren-los*, *sitten-los*, *namen-los* (neben *sorg-los*, *scham-los* etc.), *rosen-roth* etc. *Blut* steht bei vielen Adjectivis nur intensiv, z. B. *blut-arm*, *blut-jung*, *blut-fremd*, *blut-sauer*; ebenso *mord-böse*, *mord-schwer*, *himmel-lang*, *stein-alt*, *stein-reich*, *baum-stark*, *boden-voll*, *pudel-voll*, *maus-todt*, *raker-todt*, *maus-raker-todt*; *hagel-voll*, *bliz-stern-hagel-voll*; *sak-spinden-voll*, *stok-blind*, *stok-finster* (wie im Stok oder Gefängniß), *stok-still*, *stok-fremd*, *stok-steif*, *stok-wälsch*, *stok-böhmisch*; *lands-fremd*; *nagel-fest*, *niet-nagel-fest*; *mutter-seelen-allein*, ein-

sam, ohne irgend eine von der Mutter geborne Seele, keine *Mutter-* oder *Menschenseele* um sich habend, daher uneigentlich oder mit dem Genitivo plurali *Seelen* componiert; *eiter-bissig*, beißend, daß es davon eitert; *tod-bleich*, fehlerhaft *todten-bleich*; *star-blind* (ahd. *stara-blint*, *star*, morbus oculorum, vom Verbo *stiren*, *staren*, *starren*), *star-stok-blind*; *vogel-frei*, (den jeder tödten darf; nicht: frei wie der Vogel auf dem Zweige); *leib-haft* und *leib-haftig*, *theil-haft* und *theil-haftig*; *schnee-milch-weiß*; *ruch-los* (impius; ahd. *ruahha-los*, nur *negligens*). — In *-lich* ist der ursprüngliche Begrif der *Ähnlichkeit* fast ganz erloschen und das Wörtchen zur Ableitung geworden, daher es auch im ersten *einsilbigen* Worte den Umlaut wekt: *kärg-lich*, *spär-lich*, *häus-lich*, *täg-lich*, *männ-lich* und *mann-lich* etc., *gast-lich* macht eine Ausnahme; in *mehrsilbigen* wekt es den Umlaut bisweilen, z. B. *väter-lich*, *mütter-lich*, *läster-lich*, *kümmerlich*, *jämmer-lich* etc. und daneben *ade-lich*, *herzog-lich*, *monat-lich*, *wunderlich*, *jugend-lich*, *abend-lich*.

Das plurale *-er* widerstrebt der eigentlichen Composition um so weniger, als es selbst in Ableitungen, wie: *hölzer-n*, *rinder-n* aufgenommen ist, daher auch *kinder-haft*, *geister-haft*, *glieder-weich* etc. gerecht sind. *Blätter-los*, *kinder-los*, *bücher-leer* sind aber genitivisch und also *uneigentlich* componiert.

Substantiv mit Verbum.

Eigentliche Composita, deren erstes Wort Nomen, das andere Verbum wäre, finden der Regel nach in unserer Sprache nicht statt; wir sagen wol *Nacht-schwärmer*, *Nacht-schwärmerei*, *Wein-trinker*, *Adlerflug* etc. aber keineswegs *ich nacht-schwärme*, *er wein-trinkt* etc. Kommen jedoch Verba dieser Art, wie z. B. *rath-schlagen* vor, so sind sie aus einem schon vorhandenen Substantivcompositum geleitet, und es gibt deren überhaupt nur wenige, als: *her-bergen*, *rade-brechen*, *ver-theidigen* (ver-tage-dingen), *welt-eifern*, *gris-gramen*, *hand-haben*, *hohn-lachen*, *wetter-leuchten* (für *wetter-laichen*: *fulgur* ist noch 1538 von *Rauchfuß* mit *wetter-laich* übersezt); *wath-maßen*, *lob-preisen*, *hei-raten*, *brand-schazen*, *fuchs-schwänzen*, *kaz-balgen*, *welt-laufen*, *scher-wenzeln* etc. Von Adjectivis abgeleitet sind: *ver-her-lichen*, *ver-lüderlichen*, *ver-sinn-lichen*, *ver-wirk-lichen* etc. — Für keine echten Composita sind zu halten: *theil-nehmen*, *wahr-nehmen*, *acht-geben* etc., denn sie erleiden Trennung: *ich nahm Theil*, *er gab Acht* etc. Des Verbums Wesen ist Thätigkeit und diese vereinbart sich ihrer Natur nach mit der Ruhe des Nomens nicht wol; nur in der Form des *Infinitivs* und der *Participia* wendet sich das Verbum, weil

es sich mehr dem Nomen annähert, zur Composition, wie z. B. *frucht-bringend, geist-nährend, blut-stillend, hals-brechend, zeit-raubend* etc., *schrift-gelehrt, wonne-trunken, kunst-erfahren, silber-beschlagen, welt-berufen, welt-berühmt, ehr-vergessen, gott-ergeben* etc. Man wage aber ja nicht zu kühn neue Composita dieser Art, wie z. B. *wetterzerwaschene Felsbrust.*

Uneigentliche Composition.

Substantiv mit Substantiv genitivisch componiert: *Schwaben-land, Christen-mensch, Katzen-jammer* (miseria felina), *Königs-berg, Mansfeld, Magde-burg, Spießart* (auß Spehts-hart), *Kriegs-mann, Boks-bart, Bekers-frau, Fürsten-sohn, Königs-tochter, Winds-braut, Glüks-rad, Teufels-kerl* etc.

Uncomponiert darf der substantive Genitiv in der Regel nur voraußgehen, wenn er von einem *Adjectiv* oder *Pronomen* begleitet ist, z. B. *aller Menschen Heil, des Geistes Macht, eines Engels Stimme* etc. ohne solches Geleit auch bei Eigennamen und in etlichen antiken Formeln, z. B. *Ludwigs Freund, Schillers Werke, Gottes Ehre, Frühlings Anfang, Winters Ende, Sonnen Aufgang, Herren Faßnacht* etc. In *frankfurter Geld, nürnberger Waare, schweizer Käse, wiener Mode, pariser Bluthochzeit* etc. betrachte man das erste Wort als indeclinables Adjectiv.

Anmerkung. Der Unterschied zwischen *eigentlicher* und *uneigentlicher* Composition beruht nicht allein in der *Form*, sondern auch in der *Bedeutung* beider. Die eigentliche soll einen *unbestimmten*, sonst nicht mit zwei Wörtern allein erfaßbaren Begrif außdrüken; die uneigentliche, auß wörtlicher Genitivstructur erwachsen, beschränkt sich auf ihren *bestimmten* Sinn. — Beide Arten stehen einander manchmal in denselben Wörtern entgegen und dürfen ja nicht willkürlich vertauscht werden; z. B. *Wind-mühle, Winds-braut; Esel-treiber, Esels-ohr; Donner-stral, Donners-tag; Herren-tisch* (Tisch der Edelleute), *Tisch des Herrn* ist der Altar; *Gottes-aker* und *Aker Gottes; Hunger-blume, Hunger-tuch, Hungers-noth; Bot-schaft, Boten-brot, Boten-lohn; Land-adel, Landes-herr; Land-mann, Lands-mann; Land-plage, Landes-sitte; Tag-stern, Tages-licht; Feuer-taufe, Feuers-noth; Wasser-mann, Wasser-hose, Wassers-noth; Kind-heit, Kind-taufe, Kinds-kopf, Kinder-spiel, Kinds-kinder; Amt-mann, Amts-diener, Amts-gewalt; König-reich, Königs-berg; Kaiser-stuhl, Kaisers-berg, Kaisers-lautern; Brunn-quell, Brunnen-ader, Brunnen-stube; Thor-heit, Thoren-kleid; Ohr-feige, Ochsen-klingen; Mond-schein, Sonnen-schein;*

Ritter-spiel, *Ritters-art*; *Aug-apfel*, *Augen-lied*, *Augen-brawe*; *Kirch-hof*. *Kirchen-stuhl* etc. Welches Undeutsch, wenn man sagen wollte: *Wind-braut*, *Winds-mühle*; *Kirchen-hof*, *Kirch-versammlung*; *Purpurs-mantel*, *Sametshaube*, *Tuchs-rok*, *Zwilchs-hosen*, *Chors-hemde* etc

Mit Verkennung des tief eingewurzelten Unterschiedes zwischen den *eigentlichen* und den *uneigentlichen* Composita sind von *J. Paul Richter* in einem besondern Schriftlein *unbefugte* und *erfolglose* Angriffe auf das genitivische *-s* gemacht worden; es sollte, aller Bestimmtheit zum Troz und eingebildetem Wollaute zu Gefallen, auß den meisten Compositis vertilgt werden. Wie thöricht! Die Sprache gehört der Nation an, und mit ihr darf, nach *Lichtenbergs* Außspruch, der Einzelne nicht schalten und walten, wie ihm beliebt.

Bei oberflächlicher Betrachtung wird man leicht verführt, das erste Wort vieler Composita, deren zweites auß einem den *Accusativ* regierenden Verbo abstammt, wirklich für diesen Casus zu halten, z. B. in *Kern-beißer*, *Traumdeuter*, *Vogel-fänger*, *Gloken-gießer*, *Stell-vertreter*, *Gesez-geber*, *Bart-scherer*, *Kreuz-träger*, *Bier-brauer*, *Wein-trinker* etc. Hier wäre gleichsam die verbale Kraft, den Accusativ zu regieren, im zweiten Substantiv des Compositums noch nicht erloschen, und *Vogel-fänger* so viel als *den Vogel* oder *die Vögel fangend*. Diese Ansicht aber ist trüglich und muß weichen; denn nirgends, auch in unserer alten Sprache nicht, kömmt ein Compositum vor, welches die wirkliche und unzweifelhafte *Form* des Accusativs am ersten Worte blikken ließe; vielmehr sind solche Composita von der Gattung der *eigentlichen*; *Vogel-fänger* hat den allgemeinern und freiern Begrif, der auch in *Vogel-fang* liegt, und wenn sich die Genitivstructur, z. B. *Orts-namen* auflösen läßt in: *eines Orts Namen*, so kann dagegen *Vogel-fänger* niemals in *Fänger einen Vogel* umgestellt werden. — *Fahnen-träger*, *Lauten-schlager*, *Feilen-hauer* etc. sind genitivisch; in *Heiden-bekehrer* ist das *-en* derivativ.

Wol aber construieren sich *Infinitiv* und *Participium Präsenti* mit accusativem Nomen, z. B. *ehe-brechen*, *hof-halten* etc. und diese können zur Erzeugung neuer Substantiva genuzt werden, als: *Ehe-brecher*, *Hof-haltung*, *Blut-vergießer*, *Sak-träger* etc. Es wird folglich hier nicht Substantiv mit Substantiv zusammengesezt, sondern auß Infinitivcomposition ein weiteres Wort abgeleitet.

Substantiv mit Adjectiv uneigentlich componiert.

Nur Genitivstructur findet statt: *geistes-arm*, *daumens-dik*, *fingers-lang*,

*lebens-lang**), *staats-klug*, *nichts-würdig*, *spannen-breit*, *meilen-weit*, *außdruks-voll*, *sorgen-frei*, *helden-mäßig* etc.

Uneigentliche Composition mit dem *Participio Präteriti*: *kriegs-gefangen*, *gottes-vergessen* und daneben *gott-vergessen*, *gottes-gelahrt*, *bluts-verwandt*, *landes-verwiesen*, *bunds-verwandt* etc.

Adjectiv mit Substantiv eigentlich componiert.

Adjectiv mit Substantiv eigentlich componiert gewährt ein Appositionalverhältniß und erzeugt vielseitigere Begriffe, als wenn das lose Adjectiv neben Substantiv stehen würde; *Jung-frau* bedeutet weder *junge Frau* noch *die junge Frau*; *Alt-vordern* weder *alte Vordern*, noch *die alten Vordern*; vielmehr hat die Composition einen *eigentümlichen* Sinn hervorgebracht, der, sobald man sie auflöset, nicht einmal immer verständlich sein würde, wie wenn man *Groß-vater* und *Alt-mutter* auflösete in *großer Vater* und *alte Mutter*. Meistens wird mit dem Compositum dieser Art ein *schielender* oder *unedlerer* Nebenbegrif verbunden, der sich wieder aufhebt oder verbessert, wenn Adjectiv und Substantiv lose beisammen stehn, wie z. B. *Leicht-sinn* und *leichter Sinn*; *Frei-geist* und *freier Geist*; *Groß-kopf* und *großer Kopf*; *Gelb-schnabel* und *gelber Schnabel*; *Eigen-sinn* und *eigener Sinn*; *Schwach-kopf* und *schwacher Kopf* etc.

Adjectiva, die *unabgeleitet*, die *reinvocalisch* oder auch mit *-en* und *-ern* abgeleitet sind, verbinden sich mit *-heit*, z. B. *All-heit*, *Blind-heit*, *Bos-heit*, *Derb-heit*, *Dumm-heit*, *Faul-heit*, *Frei-heit* etc. — *Keusch-heit*, *Kühn-heit*, *Schön-heit*, *Träg-heit* behalten Umlaut. — *Albern-heit*, *Lüstern-heit*, *Nüchtern-heit*, *Schüchtern-heit*, *Allenthalben-heit* (ubiquitas) etc. — *Groß-heit*, *Lieb-heit*, *Lang-heit* und *Schwarz-heit* finden nicht statt, weil uns noch *Größe*, *Liebe*, *Länge* und *Schwärze* übrig sind. — Zwischen *-heit* und *-keit* schwanken die Derivata auf *-el* und *-er*: *Dunkel-heit*, *Sicher-heit*, *Eitel-keit*, *Bieder-keit*, *Übel-keit*, *Bitter-keit*, *Heiserkeit*, *Munter-keit*. — Adjectiva, die mit *-bar*, *-lich* und *-sam* componiert sind, nehmen *-keit* zu sich: *Brauchbar-keit*, *Dienstbar-keit*, *Fruchtbar-keit*; *Freundlich-keit*, *Fröhlich-keit*, *Häßlich-keit*, *Aufmerksam-keit*, *Biegsamkeit*, *Empfindsam-keit*. — Bei Adjectiven auf *-ig* wird die Ableitung unnöthigerweise verdoppelt; denn *-keit* ist = *ig-heit*, und statt *Ewig-keit*, *Flüssig-keit*, *Frömmigkeit*, *Üppig-keit* etc. sollten wir richtiger schreiben *Ewig-heit*, *Flüssig-heit*, *Frömmig-heit*, *Üppig-heit* etc. Unorganisch *-ig-keit* erscheint in *Blödig-keit*, *Bangig-*

*) *eine Zeit lang*, *zwei Meilen weit*, *drei Spannen groß*, *fünf Daumen dik*, *mein Leben lang* etc. sind offenbar keine Composita, sondern Structuren mit dem Accusativ.

keit, *Dreistig-keit* etc., da es kein Adjectiv *blödig*, *bangig*, *dreistig* gibt; deshalb kann dieses falsche *-ig* auch keinen Umlaut bewirken: *Bangig-keit*, *Mattig-keit* etc.; bei *Blödig-keit*, *Feuchtig-keit*, *Müdig-keit*, *Süßig-keit* etc. ist der Umlaut schon im einfachen *blöde*, *feucht*, *müde*, *süß* vorhanden. — Verschieden ihrer Bedeutung nach sind: *Klein-heit* (parvitas), *Kleinig-keiten* (minutiæ); *Leicht-heit* (levitas), *Leichtig-keit* (facilitas).

Anmerk. Das Adjectiv im Comparativ oder Superlativ verbindet sich mit keinem Nomen; denn z. B. *Herr* aus dem Comparativ *hériro*, *Jünger* aus *jungiro* erwachsen, sind wieder *positiv* geworden; *selbst* für *selb* ist unorganischer Superlativ, und *Best-haupt*, eine Lehensabgabe, wird wol sein *das best Haupt*, mit unflectiertem Adjectiv *).

Einige zweite Wörter, obwol der Form nach Substantiva, bekommen auch ohne zutretende Ableitung zuweilen *adjective* Bedeutung, z. B. *Blau-bart*, *Grau-bart*, *Roth-bart*, *Lang-bein*, *Krumm-fuß*, *Weiß-haar*, *Breit-kopf*, *Groß-maul*, *Grün-rok*, *Lang-mantel*, *Starr-kopf* etc., wo der Sinn offenbar ist: *blaubärtig*, *groß-mäulig* etc., z. B. *Ritter Blaubart*, *Bruder Graurok*, *Hans Großmaul* etc.

Adjectiv mit Adjectiv componiert.

Die Bedeutung ist *appositional* oder *adverbial*, als: *al-lein* (wird nicht flectiert), *all-mächtig*, *all-täglich*, *e-lend* (für *el-lend*, miser); *früh-reif*; *voll-blütig*, *voll-bürtig*, *voll-gültig*; *hoch-herzig*, *hoch-müthig*, *hof-färtig* (für *hoch-färtig*); *eben-bürtig*, *eitel-neu*, *klein-groß*, *klein-laut* etc.

Anmerk. Die Composita mit *-lich*, als: *klein-lich*, *härt-lich*, *gelb-lich*, *bläulich* etc. erleiden *Verminderung* des Begrifs *klein*, *hart*, *gelb*, *blau* etc.; — *fröhlich*, *reich-lich*, *treu-lich*, *täg-lich*, *gänz-lich*, *lieb-lich*, *neu-lich*, *nüz-lich* und *öffentlich* aber nicht. Sie werden alle gern *adverbial* gebraucht, und manche haben ihr *Adjectivansehen* ganz verloren, wie: *frei-lich*, *gemein-lich*, *ledig-lich*, *schwerlich*, *wahr-lich*, *weis-lich* etc. — Die Composition mit *-lich* hat ihre Grenze, und z. E. *lind-lich*, *rasch-lich*, *stark-lich* etc. finden nicht statt für *lind*, *rasch*, *stark*. In den Wörtern *grün-gelb*, *roth-blau*, *gelb-grün* drükt das zweite immer die Hauptfarbe aus, und *grün-gelb* ist ein ins Grüne fallendes Gelb, *gelb-grün* ein ins Gelbe fallendes Grün; daher beide Wörter die Stelle nicht beliebig wechseln dürfen, ohne den Begrif zu ändern.

*) *Dummerian*, *Grobian*, *Polterian* etc. auf der Composition *dummer Jan*, *grober Jan*, *polternder Jan* etc. zu deuten, ist unstatthaft; denn hier findet nur Annahme der lateinischen Bildung oder Nachbildung auf *ianus* statt, mit Wegwurf der Endung *us*.

Adjectiv mit Verbum componiert.

Scheinbar adjectivisch componierte Verba sind nichts anderes als Ableitungen auß einem bereits eben so zusammengesezten Substantiv oder Adjectiv; als: *arg-wöhnen* (statt des richtigen *arg-wänen*); *lieb-kosen* (ze liebe kosen), *früh-stüken*, *kurz-weilen*, *lang-weilen*, *voll-bringen*, *voll-enden*, *voll-führen*, *voll-ziehen* etc.

Mit *Participium Präsentis*, *Präteriti* und *Infinitiv* componiert: *all-wissend*, *alt-baken*, *alt-hergebracht*, *blind-geboren*, *frei-gelassen*, *frisch-gefallen*, *hoch-gepriesen*, *los-gelassen*, *neu-geboren*, *schwarz-gefärbt*, *satt-gegessen* etc.; — *frei-sprechen*, *hoch-achten*, *irre-leiten*, *los-geben*, *gleich-stellen*, *gering-schäzen*, *selig-sprechen* etc.

Anmerk. Uneigentliche Composition des Adjectivs findet organisch nie statt, und *aller-liebst*, *aller-schönst* (omnium carissimus, pulcherrimus), *aller-meist*, *allerbest* etc. ist Accrescion oder Anwuchs des früher los gestandnen Genitivs *aller*, mit Außlassung (Ellipse) eines Substantivs. *Aller-liebste Frau* heißt: *liebste aller Frauen*. — *Miller-nacht* entsprang auß dem häufigen Gebrauch des Genitivs und Dativs *mitter Nacht* (mhd. noch richtig *umbe mitte nacht*, gegen Mitt-nacht). In den Eigennamen *Lieber-mann*, *Liebes-kind* herscht dieselbe Anomalie, und noch weit zahlreicher in Ortsnamen, die früher mit Präposition construiert wurden, als: *zum hohen Fels*, *kalten Brunn*, *langen Stein*; *zur alten Burg*, *heiligen Stadt*, *rothen Kirchen*, *hohen Linden* etc., worauß dann, weil Namen leicht in ein Ganzes verwachsen, *Hohenfels*, *Kaltenbronn*, *Langenstein*, *Altenburg*, *Rothenkirchen*, *Hohenlinden* entstanden sind, die für alle Casus gleich gelten. *Homburg* und *Homberg* erwuchsen auß *hohen Burg* und *hohen Berg*, indem die Labialis Rükwirkung des folgenden *b* ist.

Auß den örtlichen Namen entwikeln sich sodann allmälich *persönliche*, wie: *Allen-stein*, *Schwarzen-berg*, *Heiligen-thal*, *Weiten-au* etc.

Verbalcomposition.

Die Verbalcomposition kann nur *eigentliche* sein, und erfordert den *reinen* von aller Flexion entbundnen *Stamm* des Verbums mit dem *Laut des Präsens*, und nie mit Ablaut oder mit einem Zeichen des Präteritums. Wir sagen *Grabscheit*, *Schreib-feder*, *Gieß-haus*, nie aber so etwas wie *Grub-scheit*, *Schrieb-feder*, *Guß-haus*. Wo sich *Ablaut* im ersten Wort eines Verbalcompositums zeigt, ist ein *Nomen* vorhanden. Da übrigens der Laut des Präsens in einigen Verbis

Änderungen erleidet, so ist zu merken, daß der Laut des *Präsens Indicativi pluralis* oder *Infinitivi* verwendet wird; z. B. *Eß-lust, eß-bar, Gieß-kanne*, nicht: *Iß-lust, iß-bar, Geuß-kanne.* Ausnahmen sind *Stich-blatt, Sprich-wort, Wirbel-wind, Gift-becher* etc.

Die Zahl der verbalen Composita is weit geringer, als die der nominalen, und verhält sich etwa wie eines zu funfzig.

Oft bleibt es *ungewiß*, ob dem ersten Wort ein *Verbum* oder *Substantiv* zu Grund liege: *Raub-vogel, Tanz-lust, Schlummer-stäte* können von *rauben, tanzen, schlummern* oder von *Raub, Tanz, Schlummer* herrühren; *Pflug-eisen, Mast-sau* etc. dagegen sind mit den Substantiven *Pflug* und *Mast* componiert; denn in ihren Verbis herscht Umlaut: *pflügen, mästen.*

Anmerk. Die *Partikelcomposition ist nur uneigentlich;* *) denn von Natur einseitig und unveränderlich, hat die Partikel, um sich an andere Wörter zu fügen, nichts abzulegen und bedarf keines äußern, an die Stelle der a[illegible]legten Form tretenden Mittels.

Die Partikeln sind *trennbare*, wenn sie auch für sich allein stehend erscheinen; *untrennbare*, wenn sie stets nur gebunden in Composition vorkommen. Diese untrennbaren Partikeln sind aber ehedem gleichfalls lose und freie Wörter gewesen.

Adverbium und *Präposition* sind nahe verwandt, und bisweilen einander in der Form ganz gleich; Adverbium aber ist das ältere, und Präposition ihr Abkömmling; denn Präposition ist nichts als eine mit Casusrection befähigte Partikel, und ihrer *präpositionalen* Eigenschaft ist eine *adverbiale* schon vorausgegangen. Präposition regiert ihren Casus und steht lose; wo also eine Partikelcomposition stattfindet, gilt nur die *Adverbialform*, und untrennbare Präpositionen gibt es gar nicht.

Viele untrennbare Partikeln sind ihrer Form nach sehr *entstellt* und *verdunkelt.* Der Consonant assimiliert sich dem Anlaut des zweiten Wortes, z. B. *Im-biß* für *In-biß, emp-fangen* für *ent-fangen, emp-finden* für *in-finden; Am-boß* für *An-boß; Amt* für *Am-bet* und dieses für *Ant-paht.* — Der Vocal erweitert sich in *Ein-wohner, Eingeweide* etc. für *In-wohner, In-geweide;* — *um* gilt nun für *umbe* oder *umbi.*

Oft wird die Partikel bis *auf eine einzige Consonanz* verkürzt, und dadurch verdunkelt sie die Wurzel oder macht sie wenigstens schielend; so läßt *ge* in manchen Wörtern vor *l, n, r* sein *e* abfallen, und *gl, gn, gr* gewinnen z. B.

*) Vergl. S. 174. 180. 181.

wurzelhaften Scheln in *Glaube*, *gleich*, *Gleis*, *Glied*, *Glimpf*, *Glück*, *Gnade*, *gnug*, *grob* etc., da sie doch sind *G-laube*, *g-leich*, *G-limpf*, *G-nade* etc. — Desgleichen geschieht es mit der Partikel *be-* vor *l*: *Blok* oder *Bloch* ist ahd. *pi-loh*; *bleiben*, mhd. *blîben* und *be-liben*, ahd. *pi-lîpan*; daher sind beide *B-lok*, *b-leiben*. Ebenso entstand *kniken* aus *ge-niken*, *karg* aus *ge-arg*, *Krangel* aus *Ge-rangel* und *Kalter* aus *Ge-halter* etc. — Aus *ze wâre* (re verâ) ist *z-war*, aus *zi ahharen* (ad agros) ist *z-akern* (sulcare) entstanden. — Der Vocal der Partikel unterbleibt auch oft bei vocalisch anlautender Wurzel, z. B. *G-anerbe*, *G-unst*, *g-önne*, *b-armherzig*, *B-eichte*, für *Ge-anerbe*, *Ge-unst*, *ge-unnen*, *be-armherzig*, *Be-jihte*. — *N-eben* entspringt aus mhd. *en-eben*, ahd. *in-epan*.

Verbum mit Adjectiv: *brauch-bar*, *eßbar*, *unabsch-bar* etc. *schwaz-haft*, *leb-los*, *verdamm-lich*, *erbau-lich* etc., *bieg-sam*, *duld-sam* etc., *senk-recht*, *prall-weich*. Die Wörter *-bar* und *-lich* sind mehr sächlich, *-haft* und *-sam* mehr persönlich.

Verbum und Verbum componieren nie; wol aber können aus verbalen Substantivis Verba *abgeleitet* werden, wie: *kenn-zeichnen*, *wall-fahrten*, *kanne-gießern*, von *Kenn-zeichen*, *Wall-fahrt*, *Kanne-gießer*.

Participia gehen weit weniger Composition ein, als die ihnen verwandten Adjectiva; doch: *eigent-lich*, *hoffent-lich*, *leident-lich*, (wofür gewöhnlicher ist *leid-lich*) etc. Das Participium Präsentis wird in dieser Structur so wenig gefühlt, daß wir es nicht einmal richtig mit *-nd* schreiben, wie im allein stehenden Participio. Unorganisch daher an Participium Präteriti, an Adjectiv oder Substantiv gefügt ist *-nt* in: *geflissent-lich*, *gelegent-lich*, *verschiedent-lich*, *öffent-lich*, *nament-lich*, *ordent-lich*, *wöchent-lich*, aus lauter Nachgiebigkeit für die so gefüge Verbindung des *t* mit *n*. Noch begegnet zuweilen die Form bloß *verbal*, als: *vergeb-lich*, *unerbitt-lich*, *unaufhör-lich*, *unabwend-lich*; oder ohne das *t*, wie *bescheiden-lich*, *ansehen-lich*.

Diese Wortbildungen sind sehr abstract und ihrer Form nach schleppend.

Mit Participio Präteriti: *Errungen-schaft*, *Verlassen-schaft*, *Bekannt-schaft*, *Verwandt-schaft*; *Brante-wein*, *Gebunden-heit*, *Verdrossen-heit*, *Begeben-heit* etc. — Mit Adjectiv nur *kannt-lich*, *kennt-lich*, *erkennt-lich*, *unerkennt-lich*.

Mit Infinitiv: eigentlich componiert ist nur *thun-lich*; uneigentlich aber: *sterbens-krank*, *dankens-werth*, *liebens-würdig* etc. — zugleich neben rein verbalen: *fluch-würdig*, *merk-würdig*, *denk-würdig*. — Auch sagt man uncomponiert: *des Nennens*, *Anführens* etc. *werth*; *das Lied ist Singens werth* etc. — *Redens-art*, *Lebens-zeichen*, *Leidens-bruder*. — In *schlekken* neben *lekken*, in

Schnabel neben *Nabel*, in *schneuzen* (mhd. *snüzen*) neben *niesen*, in *Snur* neben lat. *nurus*, in *spreiten* neben *breiten* und in *Schurz* (*scurz*) neben *kurz* scheint sogar das anlautende *s* nicht wurzelhaft, sondern Überrest von einer ehemaligen Partikel; denn blind oder bedeutungslos kann es nicht sein. — *Fressen* entstand aus mhd. *ver-ezen*.

Partikel mit Substantiv und Adjectiv componiert.

Ab- (de, ex, ab): *Ab-bild*, *Ab-gott*, *ab-hold*, *Ab-lauf*, *ab-trünnig*, *Ab-weg*, *Ab-zug* etc.

Aber- (iterum, re-, retro): *Aber-glaube*, *Aber-wiz* (haben den Sinn des Bösen, Übermäßigen); *Aber-willen* (Widerwillen, Unwillen) etc.

After- (post): *After-geburt*; *After-heu* (Grummet), *After-kind* (postumus), *After-lese*, *After-pacht*, *After-rede* etc. — Zuweilen bedeutet es schlechter, im Werth nachstehend: *After-könig*, *After-liebe* (wofür eher *Affen-liebe*), *After-mehl*, *after-heilig* etc.

An- (ad, in, con-): *An-bau*, *An-gebinde*, *An-fall*, *An-fang*, *An-flug*, *An-beginn* etc. — *An-fertigung* ist ein übler Pleonasmus für *Fertigung*, und noch schlimmer ist *An-be-stellungen*. Für *An-boß* gilt *Am-boß*, für *än-lich* oder *en-lich* die üble Schreibung *ähn-lich*.

Ant-, ent- (contra, versus, *ἀντί*): nur noch *Ant-liz*, *Ant-wort*. — *Empfang* für *Ent-fang* und *Ant-fang*.

Ohn- (sine): nur *Ohn-macht*, *ohn-mächtig*, die wahrscheinlich, wie *sans-culotte* und *sinecure* (*sine curâ*) aus *ohne Macht* accresciert sind.

Be-, bei- (*ἐπί*, *περί*): unbetont in *Be-dacht*, *Be-fund*, *Be-lauf* etc., betont in *Bei-fall*, *Bei-lage*, *Bei-stand*, *Bei-spiel* (verdorben aus *bi-spel*), *Bei-wagen* etc.

Bisweilen stehen beide Bildungen im Sinne einander *entgegen*, wie z. B. *Bef-schluß* und *Be-schluß*; *Bei-stand* und *Be-stand*; *Bei-trag* und *Betrag*; *Bei-siz* und *Be-siz*.

Eben- (juxta): *Eben-bild*, *Eben-christ*, *Eben-mensch*, *eben-bürtig*.

Zu- (ad): *Zu-fall*, *Zu-flucht*, *Zu-kunft*, *Zu-saz*, *Zu-versicht* etc. *Zu-zug* ist wie jedes andere zuzu wegen Kakophonie zu meiden.

In *zu bald*, *zu viel*, *zu breit* etc. ist *zu* Adverbium; in *zu Liebe*, *zu Gefallen*, *zu Gute thun* aber Präposition.

Zer- (dis-, di-). Es componiert nur mit Verbis, und alle Substantiva, vor welchen es erscheint, sind verbal, wie: *zer-brechlich*, *Zer-störung*, *Zer-würf-niß* etc.

Ver- (de-, di-): *Ver-band*, *Ver-bot*, *Ver-schleuß*, *Ver-weis*, *Ver-zug*. — Aber kein *Ver-wiz*, sondern *Vor-wiz* oder *Für-wiz*.

Vor- (ante-, præ-): *Vor-bild*, *Vor-bote*, *vor-eilig* etc.

Nur in dem einzigen Worte *Vor-theil* ist *vor* kurzvocalisch, analog den Compositis *Weg-fall*, *Her-berge*, da man doch *Wèg*, *Hér* spricht; im gemeinen Dialekte sogar *Vor-tel*, wie *Urtel*.

Für- (præ-, pro-): *Für-bitte*, *Für-sehung* und *Vor-sehung*, *Für-sprech* (advocatus), *Für-sprecher* (intercessor), *Für-wort* (pronomen, unterschieden von *Vor-wort*, præpositio). — *Vor-sezlich* (fehlerhaft *vor-säzlich*).

Fort- (abhinc): *Fort-dauer*, *Fort-gang*, *Fort-schritte*.

Vorder- (ante): *Vorder-arm*, *Vorder-grund*, *vorder-samst*, *förder-lich*, *fürder-hin*.

Ge- (con-, cum): *Ge-bärde*, *Ge-mahl*, *Ge-selle*, *Ge-vater* (conpater, *Ge-vaterin*, conmater, Taufpathen), *Ge-äder*, *Ge-bälk* (contignatio) etc. *Ge-ziefer* und *Un-ge-ziefer*.

Geringe, ja fast unmerkliche Bedeutung hat die Partikel *ge-* vor *reiner Wurzel*: *Ge-bäk*, *Ge-bet*, *Ge-biet*, *Ge-fecht*, *Ge-halt* etc.

Noch verbaler sind Neutra auß schwachen Verbis: *Ge-brüll*, *Ge-dicht*, *Ge-fühl*, *Geheul* etc. — Ohne *Umlaut*: *Ge-brumm*, *Ge-sumse*. — Vorzüglich gern lassen sich diese Neutra auß Frequentativis auf *-eln* und *-ern* bilden, als: *Ge-murmel*, *Ge-plänkel*, *Ge-rassel*, *Ge-plapper*, *Ge-plauder*, *Ge-polter* etc.

Am *stärksten* ist die Bedeutung dieser Partikel in den *persönlichen Gesellschaftswörtern* und in den *Collectiveutris*; am *schwächsten*, wo die Wörter, wie in *grob*, *gleich*, *gemein*, *Glied*, *Geduld*, *Glük* etc. sie niemals von sich lassen. Aber dennoch erhellet seine auch da noch geheime Potenz durch den Umstand, daß es nicht beliebig allen Wörtern vorgeschoben werden kann; unerhört wäre *ge-schwarz*, *ge-weiß*, *ge-blau* etc.

Gegen- (contra): *Gegen-bild*, *Gegen-dienst*, *Gegen-füßler*, *Gegen-stand*, *Gegen-wind* etc.

Heim-: *Heim-gang*, *Heim-fahrt*, *Heim-kehr*.

Her- (huc): *Her-gang*, *Her-kunft*, *Her-weg*.

Hin- (illuc): *hin-fällig*, *Hin-gang*, *hin-länglich*, *hin-läßig* etc., *hin-weg*, (apage) ist auf lezter Silbe betont, *Hin-zug*.

Hinter- (retro, besser wäre *hinder*): *Hinter-grund*, *Hinter-list*, *Hinter-thüre*.

Jen- (illuc): *jen-seits*, *jen-wärts*.

In-, ein- (in, intro): *In-brunst*, *In-grimm*, *In-halt*, *in-ländisch*, *in-ständig*, *in-wendig*, *In-zicht*. — *Ein-auge* (monoculus), *ein-äuge*, *Ein-band*, *Ein-wohner*, *Ein-wurf*, *Ein-zug* etc.

In-ländisch und *ein-heimisch* neben einander; entgegen stehen sich *In-halt* und *Ein-halt*.

Mit- (cum): *Mit-arbeiter*, *Mit-bruder*, *Mit-glied*, *Mit-mensch*, *mit-schuldig* etc. *Mit-genosse* und *Mit-collega* sind verworfne Pleonasmen.

Miß- (dis): *Miß-ärnte*, *Miß-behagen*, *miß-beliebig*, *Miß-brauch*, *Misse-that*, *Miß-farbe*, *Miß-geburt*, *miß-hellig*, *Miß-muth*, *Miß-trauen* etc.

Nach- (post, secundum): *Nach-bild*, *Nach-druk*, *Nach-komme*, *Nach-laß*, *nach-läßig* etc.

Neben- (juxta): *Neben-mensch*, *Neben-sache*, *Neben-stunde*, *Neben-weg* etc.

Nieder- (deorsum, besser wäre *nider*): *Nider-burg*, *Nieder-deutsch*, *Niedergang*, *Nieder-land*, *Nieder-schlag* etc.

Zusammen- (simul, conjunctim): *Zusammen-fluß*, *Zusammen-hang*, *Zusammen-kunft* etc., von Verbis erst gebildet.

Durch- (per): *Durch-fall*, *Durchgang*, *durch-gängig*, *Durch-lauchl*, *durchlauchtig*, *Durch-schnitt*, *durchsichtig* etc.: *durchtrieben* (verschieden von *durchgetrieben*). — *Durch-naß*, *durch-warm* sind verstärkend.

Über-, ober- (super-): *Über-bein*, *Über-druß*, *Über-fall*, *Über-fluß*, *übergroß*, *über-klug*, *über-lang*, *über-laut*, *über-muthig* (verschieden von *über-müthig*), *über-reif*, *über-scharf* etc.

Folgende sind mit *ober-* und *ob* componiert, das niemals *nimis* außdrükt: *Ober-amt*, *Ober-arm*, *Ob-acht*, *Ob-dach*, *Ob-hut*, *Ob-sorge*, *Ob-liegenheit*, *Obmann*, *Ober-fläche*, *ober-deutsch*, *Ober-hand*, *Ober-haupt*, *Ober-welt* etc.; *Oberrok* und *Über-rok* bestehen gleichdeutig neben einander.

Um- (circum-): *Um-fang*, *Um-frage*, *Um-gang*, *Umhang*, *Um-kehr*, *umständlich* etc.

Vor dem *Nomen* behält die Partikel jederzeit den Ton; sie verliert ihn aber oft vor dem *Verbum*, als: *Úmfang* und *umfángen* etc.

Un- (in-): *Un-art*, *Un-hold* (malus genius), *Un-kraut* (zizania), *Un-mensh* (homo crudelis), *Un-thier* (monstrum); — *Un-ding* (non ens), *Un-flat* (*flad*, pulcher), *un-flätig*, *Un-geld* (perceptio telonei indebiti, nicht *Ohmgeld* oder *Umgeld*); *Unmenge* (multitudo nimia); *Un-rath* (colluvies), *Un-sinn* (verba seu actus sine sensu), *Un-stern* (infortunium), *Un-zucht* (nicht mehr wie mhd. *malt mores*,

sondern nur *scortatio*); *un-bändig*, *un-blutig*, *un-deutsch*, *un-echt* etc. Adjectivische Adverbia: *un-gern*, *un-willkürlich* etc.

Diese fast überall betonte und untrennbare Partikel ist mehr *privativ* und *schwächend*, als *verneinend*. Vor Adjectiven hat sie einen stärkern, vor Substantiven einen gelindern Sinn, und mit Verba verbindet sie sich nur, wenn ihr noch eine Partikel voraußgeht, z. B. *ver-un-ehren* (doch auch: er *un-ehret* mich), *ver-un-glimpfen*, *be-un-ruhigen*, *ver-un-treuen*, *ver-un-zieren* etc. — Mit der Zeit haben *Un-minne*, *Un-hold*, *Un-art*, *Un-mensch*, *Un-thier*, *Un-sitte*, *Un-that*, *Un-zucht* einen viel schärfern Sinn bekommen, als er ursprünglich in der Wortbedeutung lag. Noch mhd. heißt *un-tât* macula (nhd. kein *Unthätchen*, nulla macula), und *Un-gestüm*, *Un-geziefer* kommen ohne die Partikel gar nicht mehr vor; denn *Geziefer* hört man nur noch provincial. — *Unschön*, *unlieb*, *unklug* vermeiden die Härte von *häßlich*, *widerwärtig* und *thöricht*. In *unendlich*, *Unendlichkeit* und *unermeßlich*, *unerschöpflich* etc. hat *un-* nur Tiefton.

Unter- (sub, inter): *Unter-gang*, *Unterhalt*, *Unter-haus*, *Unter-hemd*, *Unterhosen*, *Unter-kinn*, *Unter-welt*, *unter-dessen* etc.

Die ehemalige Partikel *un-* (re-) lebt nur noch in dem Worte *O-mad*, *Ö-md* (fœnum secundarium, cordum), wovon die ahd. echte Form ist *uo-mâd*, d. i. *Nâch-mâd* (vergleiche *Mans-mâd*, was *ein* Mann im Tage mäen kann), mhd. *ue-met* oder *ou-met*. Zur Bestätigung heißt es in andern Dialekten *Nâchgras*, *Nâchheu*. — *Grummet* scheint auß *Gruon-mâd* entsprungen.

Auf- (sursum): *Auf-bau*, *Auf-bruch*, *Auf-gang*, *Auf-guß*, *auf-dringlich*, *auf-recht*, *auf-richtig* etc.

Decomposita sind: *Auf-ent-halt* und *Auf-er-stehung*, *auf-er-baulich*, *Auf-er-baulichkeit*, *Un-ver-ant-wortlichkeit*, *Un-ver-söhnlichkeit*, *Un-vor-sichtigkeit* etc.

ur- (ex-): *ur-alt*, *ur-ur-alt*, *ur-bar*, *Ur-bild*, *Ur-enkel* etc.

Im Volksmunde noch *Ur-schlacht*, *Ur-schlächten* (variolæ *ur-slaht*, varix), *Ur-stände* (resurectio, Ostern). — Die Partikel verliert nirgends den Ton als in *Ur-theil* (sententia), welches wie *Vortheil* den Ton auf der ersten Silbe sinken läßt, und hat langen Vocal. — *Auer-hahn* (tetrao) und *Auer-ochs* neben *Ür*, entstanden auß dem Mittellatein *uro-gallus* und *urus*, sie gehen also die Partikel *ur-* nichts an, obwol es mhd. auch einen *ûr-gâl* gab.

Auß- (foras, foris): *Auß-beute*, *Auß-bund*, *Auß-druk*, *Auß-flug* etc.

Diese Partikel bezeichnet den Begrif *hinauß* und demnach vielmehr das *Ende*

als den *Anfang*; nur in der Redensart: *von etwas außgehen* (incipere), liegt der Anfang. Zweideutig in dieser Hinsicht sind *Außfluß* (von *innen her* oder *nach außen hin*), *Auß-bruch*, *Auß-wahl*, *Auß-weg*.

Außen- (extra): *Außen-land* (dafür allgemein das unrichtigere *Außland*), *Außen-seite*, *Außen-werk* etc.

Wider- und wieder- (contra, re-): *Wider-hall*, *Wider-rede*, *Wider-sacher*, *wider-spenstig* etc. *Wieder-taufe*, *Wieder-täufer* etc.

Die Schreibung mit *-ie* bezeichnet den Begrif re-, die mit *i* allein den Begrif *contra*, und auch in der Außsprache sind wenigstens bei *Verbis* die *wieder* betont, die *wider* hingegen unbetont, daher *Wieder-hall* und *Wider-hall*, *Wieder-klage* und *Wider-klage* etc. verschiedne Bedeutung haben können, obwol ihre Begriffe sehr an einander streifen.

Partikel mit Verbum componiert.

Da jede Partikelcomposition eine *uneigentliche* ist, d. h. weniger auß dem Bedürfnisse, zwei Wörter mit einander zu verbinden, hervorgeht, als auß einer Verhärtung der Wortstellung, so muß Composition mit Verbis, weil sich vor ihnen die Partikel oder das Adverbium länger in einer freien Stellung behauptet, später eingetreten sein, als mit Substantivis.

Diese Composition trit hauptsächlich und in der Regel nur bei solchen Partikeln ein, deren echte Gestalt durch Abschwächung des Vocals oder Entziehung des Tons gelitten hat; denn in diesem Zustande vermögen sie gleichsam nicht mehr auf eignen Füßen zu stehen, dauern bloß in der Composition fort und verdienen den Namen *untrennbarer* Partikeln. Auß diesem Grunde sind alle untrennbaren Partikeln in ihrer Form entweder sichtbar entstellt oder der Entstellung verdächtig.

Hauptunterschied der Verbalcomposition mit Partikeln ist daher *Trennbarkeit* und *Untrennbarkeit*.

Trennbare Partikeln werden der Composition mit Verbis fähig vor den nominalen Bestandtheilen derselben, d. h. vor *Infinitiv* und *Participien*, woraus kein Schluß auf die übrigen Modus gilt; denn z. B. auß *an-schreiben*, *auß-lachen* folgt kein *an-schrieb*, *auß-lachte*.

Dieselbe Partikel ist bisweilen *untrennbar*, bisweilen *trennbar*, und in *jenem* Falle hat sie entstellte Form oder wenigstens abgeschwächten Ton; z. B. in *wid-r-sprechen*, *unter-drüken*, *über-tréten* (prætergredi) ist *untrennbare*, in *wieder-sehen*, *únter-gehen*, *über-treten* (transire) *trennbare* und *betonte* Partikel.

So unterscheiden sich ebenfalls *be-stehen* und *bei-stehen*, *ver-stehen* und *vor-stehen* etc.

Untrennbare Partikeln mit Verbis.

Es gibt ihrer nur *sechs*, nemlich: *be-*, *ent-*, *er-*, *ge-*, *ver-* und *zer-*. Kennzeichen wirklicher Zusammensezung dieser untrennbaren Partikeln mit Verbis sind: daß sie in allen Modus und ohne Rüksicht auf die Structur des Saze haften; — daß im Participio Präteriti niemals *ge-* hinter die Partikel, und sehr selten vor dieselbe trit; — daß mit ihnen zuweilen und erst durch den Actus der Composition Verba auß Substantivis gezeugt werden, welche als einfache Verba nicht vorhanden sind, z. B. *be-mannen*, *ent-mannen*, *ver-nichten*, *zer-stüken*, auß *Mann*, *nicht*, *Stük*, wovon kein Verbum *mannen*, *nichten* und *stüken* existiert.

be- hat meist *verstärkende* Kraft, oft unmerkliche, selten beraubende. Fast alle Verba dieser Art sind *Transitiva*: *be-dauern*, *be-deken*, *be-denken*, *be-dienen*, *be-fallen*, *be-fahren* etc.

Transitiva, denen meistens kein *einfaches* Verbum unter liegt, und die also unmittelbar auß *Substantivis* gebildet sind: *be-weiben*, *be-rauschen*, *be-saiten*, *be-fleken* etc. — Selbst das plurale *-er* auß *Neutris* und das comparative *-er* werden beibehalten: *be-gütern*, *be-völkern*, *be-geistern*; *be-reichern*. Auß *Adjectivis* gebildet sind *be-feuchten*, *be-trüben*, *be-schweren*, *be-lustigen*, *be-fleißigen* etc. Auch erscheinen *unorganische*: *be-endigen*, *be-schönigen*, *be-friedigen* etc. statt *be-enden*, *be-schönen*, *be-frieden*, *be-scheinen* etc. weil es nie Adjectiva *endig*, *schönig*, *friedig* gegeben hat. — Ob *be-schiffen*, *be-lauben*, *be-haupten* etc. auß *Substantivis* oder *Verbis* geleitet seien, ist zweifelhaft.

Intensiva: *be-gegnen*, *be-ginnen*, *be-hagen* (placere), *be-kleiben* (fixum hærere), *b-leiben* etc. — *Be-ginnen*, *be-kleiben* und *be-stehen* können in *anderer Bedeutung* auch *Transitiva* sein. — *Be-nehmen* (privare, aliquid eripere, se gerere), *be-geben* (renuntiare, sich eines Dinges begeben.)

Impersonalia: mich *er-b-armt*, mich *be-dünkt* (neben *dünkt*), mich *dauert* (contrarium: er *be-dauert* mich); — mir *be-haget* ist *intransitiv*. — Einzelne *be-* aber gelten nur für das *Participium Präteriti*, z. B. *be-mittelt*, *be-schaffen*, *be-lesen* (literatus), *be-rüchtigt* (*ruchbar* im guten oder bösen Sinne), *be-redt* (disertus), verschieden von *be-redet*; *be-herzt*, *be-jahrt*, *be-kannt* (notus), *be-leibt*, *be-tagt* etc.

ent- (contra- re-): *ent-gelten* (pœnas dare, luere), *ent-bieten*, *ent-blöden*, *ent-blößen*, *ent-blühen* etc.

Diese Wörter sind sämtlich *Inchoativa* und ihre Partikel *ent-* drükt das Werden, Hervorkommen eines neuen Zustandes auß, daher die *Intransitiva*, wie *ent-blühen*, *ent-schlafen* außdrüken: *in Blüthe*, *in Schlaf gerathen*. — Transitiv ist *ent-zünden*; intransitiv oder transitiv *ent-brennen*, *ent-flammen*.

Mit *privativer* Bedeutung erscheint die Partikel *ent-* in *ent-arten*, *ent-behren*, *ent-binden*, *ent-decken* etc.

Unser *ent-zwei* und das hierauß abgeleitete *ent-zweien* sind ganz fehlerhaft und sie müßen heißen: *en-zwei*, *en-zweien*; denn das *t:* blieb nur auß der Zeit, wo man jedem *z* ein *t* vorsezte. Mit dem privativen *ent-* würde das Wort gerade völlig den contraren Sinn außdrüken, nemlich verhindern oder aufheben, daß etwas auß *zweien* bestehe, oder *in zwei* gehe. — Mit dem privativen *ent-* sind manche *Transitiva* auß *Substantivis* gebildet, und es können ihrer täglich mehr werden, während die andern *ent-* sich der Fortbildung versagen, z. B. *ent-blättern*, *ent-völkern*, *ent-heiligen*, *ent-ledigen*, *ent-muthigen*, *ent-sündigen*, *ent-schädigen*, *ent-schuldigen*. — Die Verschiedenheit der Bedeutung bei der *ersten* Abtheilung dieser *ent-* gründet sich auf die Drehung des Partikelbegrifs, und man muß *historisch* oder auß dem *üblichen Gebrauche* lernen, daß z. B. *entflammen* so viel wie *befeuern*, *entgeistern* aber das Gegentheil von *begeistern* ist; daß *entreinen* so viel als *unrein machen*, hingegen aber *ent-leeren* durchauß nicht bedeute *anfüllen*. — Bei *Rudolf von Ems* heißt das Verbum *versprechen* so viel als *außschlagen* oder *nicht annehmen:* dag ich dag laut, die stat *versprâch*. Umgewandt heißt *versagen* bei *Hans von Schweinichen* so viel als *zusagen*: Wir *versagten* (versprachen) *Franz Waldau* unsere Schwester *Helena* ehelichen zu geben.

Der privative Sinn mag auß der Natur der zweiten Wörter, deren viele etwas privatives haben, wie *fallen*; *sinken*, *fliehen*, entsprungen sein. — *Entbieten* scheint auß *in-bieten* verdorben, so wie *ent-gegen*, gleich *ent-zwei*, offenbar auß *in-gegen* stammt. — *Ent-seelt* und *ent-wachsen* sind nur im Participio gebräuchlich.

er- (sub, ex). Mit dem Begriffe von *Erhebung* nach oben oder einer *Bewegung* von innen nach außen: *er-bauen*, *er-blühen*, *er-füllen*, *er-hängen*, *er-heben*, *er-klingen* etc. Darauß erwuchs der Begrif des *Beginnens* und *Werdens*, der einer Menge Compositis mit *er-* eigen ist, die sämtlich intransitive Inchoativa sind: *er-blassen*, *er-bleichen*, *er-blinden*, *er-grauen* etc. Nur im Participio gelten *er-logen*, *er-stunken*, *er-picht*, *er-bost*.

Intransitiva mit unmerklicher Bedeutung des Anhebens in der Partikel:

er-barmen, *er-leben*, *er-gehen*, *er-glühen*, *er-klingen*, *er-löschen*, *er-seufzen*, *er-sterben*, *er-stiken*, *er-zittern*.

Häufig greifen bei diesen Compositis die Bedeutungen in einander über, und viele sind ganz in derselben Form intransitiv und transitiv.

ge- (con-, co-): *ge-bieten*, *ge-brechen*, *ge-fallen*, *ge-frieren*, *ge-rinnen*, *ge-rathen* etc. *g-lauben*, *g-lüken* etc.

Die Partikel *ge-* tritt an keine Form des Verbums hinzu, wenn sie nicht schon am *Präsens* erscheint; z. B. kein *ge-saß*, *ge-las*, für *saß*, *las*; wol aber *ge-rieth*, *ge-fiel*, weil *ge-rathen*, *ge-fallen*. Nur das Participium Perfecti, wenn vor ihm nicht schon eine andere untrennbare *Partikel* steht, bindet sich fast ohne Außnahme damit: *ge-logen*, *ge-fangen*, *ge-durft*. — *Funden*, *kommen*, *gangen*, und *worden* als Auxiliar, erscheinen zuweilen noch für *ge-funden* etc. und *ge-worden*. Ebenso in den Redensarten: *ich habe das lassen machen*, *ich hab' ihn heißen kommen*, *ich habe sagen hören* etc. stehn *lassen*, *heißen* und *hören* nothwendig für *gelassen*, *geheißen* und *gehört* *). — Das Participium *gestirnt* (stellatus) hat sonst keine weitere Verbalform und steht wie verwaist da.

ver- (de, ab, per, præ, pro). Mit dem Begriffe *Verlust*, *Verderben* (*miß-*, *un-*), oder Gegensaz vom Simplex: *ver-achten*, *ver-bieten*, *ver-bilden*, *ver-bitten*, *ver-denken*, *ver-derben*, *ver-druken* etc.

Bisweilen gibt diese Partikel den Sinn von *zu viel* oder *zu lange*: *ver-alten*, *ver-bauern*, sich *ver-beißen*, *ver-laufen* (zu weit laufen), *ver-liegen*, *ver-sizen* etc.

Eigentlich ist es der Begrif der *Consumption*: und z. B. *sich verschlafen*, *verweinen* ist so viel als *dormiendo*, *plorando se consumere*, daher auch activ ohne ein *sich*: *den Preis*, *die Zeit verliegen*, *verschlafen*.

Häufig wird *Ende*, *Außgang*, *Vollbringen*, *gänzliche Verwendung* dadurch bezeichnet und da dieser Begrif schon im Verbo liegt, so hebt ihn die Partikel nur noch mehr hervor: *ver-baken* (alles Korn), *ver-bleiben* (permanère), *verblühen* (außblühen), *ver-bluten* (außbluten) etc.

Mit der Bedeutung von *ab-*, *weg-*, *dahin*: *ver-drängen*, *ver-fliegen*, *verfließen*, *ver-geben* (weggeben), *ver-laufen*, *ver-rauschen* etc.

Einigemal scheint die Partikel *bedeutungslos* oder doch sehr *unwirksam*, als in *ver-ändern*, *ver-bergen*, *ver-dienen*, *ver-fluchen*, *verhehlen* etc.

In der Bedeutung von *bedeken*, *zuthun*, *in den Weg stellen* (lat. *ob-*, *præ-*): *ver-bauen*, *ver-binden*, *ver-brämen*, *ver-flizen* (in einander wirren), *ver-halten* (zurükhalten) etc.

*) Hievon mehr in der *Syntaxis*.

Zuweilen bekömmt der Begrif durch die Partikel eine *Intension*, z. B. in den Participien: *ver-buhlt*, *ver-haßt*, *ver-hurt*, *ver-liebt*, *ver-picht* (ein *ver-pichter* Magen), *verrucht*, *ver-schämt* (pudicus), *ver-schmizt*, *ver-sessen* (auf etwas).

Auß *Substantivis* neu gebildet: *ver-glasen*, *ver-kalken*, *ver-kohlen*, *ver-holzen*, *ver-steinern* etc.; auch bei Abstractis: *ver-göttern*, *ver-kezern* etc. und selbst bei Eigennamen: *ver-balthornen*, *ver-kuhbachen*, wiewol mit dem Nebensinn der Verschlechterung und Übertreibung. — *Ver-witwet* und *ver-waiset* fast nur als *Particip.*

Verba auß *Adjectivis*; wenige *Intransitiva*: *ver-bleichen*, *ver-sauern*, *ver-krummen*; — *Transitiva* haben den Begrif des Verderbnisses nicht, sondern den der bloßen Verwandlung: *ver-bessern*, *ver-bitten*, *ver-deutschen*, *ver-dichten* etc.

Die *Bedeutung* des *ver-* in diesen Verbalcompositis schwankt mehr als die einer andern Partikel, und häufig hat das nemliche Wort mehrerlei Sinn, wie z. B. *ver-treiben* (expellere, consumere, vendere); *ver-treten* (vice alterius fungi, doch sollte dabei *Stelle* nicht außgelassen bleiben, conculcare, talum intorquêre); *ver-sehen* (curare, *sich eines versehen*, exspectare, minus recte videre); *ver-führen* (seducere, transportare); *ver-schießen* (colorem amittere, tela consumere); *ver-wesen* (administrare, putrescere); *ver-wachsen* (male crescere, crescendo obduci); *ver-sprechen* (promittere, false loqui); *ver-sezen* (transferre, oppignorare). Es ist also historisch zu lernen, daß z. B. *verehren* honorare, *verachten* contemnere bedeute; denn der Wortstructur nach könnte der Fall just umgedreht sein.

zer- (dis-, di-, διά-). Diese Partikel bezeichnet *Sonderung*, *Trennung*, *Voneinanderreißen*, und sie ist also von Natur *privativ*: *zer-brechen*, *zer-malmen*, *zer-reiben*, *zer-raufen*, *zer-reißen* etc.

Der Begrif des Trennens liegt schon im einfachen Verbo und die Partikel erhöht ihn nur; bisweilen aber rührt derselbe nur von der Partikel allein her: *zer-arbeiten*, *zer-beißen*, *zer-fallen*, *zer-fleischen*, *zer-fließen* etc.

Hieher fügt sich als Anhang noch die Composition mit dem Wörtchen *miß-*, das ebenfalls den Verbis unabtrennbar verbleibt: *miß-achten*, *miß-bilden*, *miß-billigen*, *miß-brauchen*, *miß-deuten* etc.

In Verbindung mit Verbis hat *miß* den *Nebenton*, das Verbum selbst aber durchweg den Hauptton. Das Wörtchen trennt sich nie vom Verbum, z. B. *miß-fiel*, *miß-lang*, *miß-rathen*, auch das *ge* im Particip bleibt weg, z. B. *mißbilligt*, *miß-achtet*, *miß-lungen*, *miß-gönnt*, *miß-braucht*, weder *ge-miß-billigt*, *ge-*

miß-braucht, noch *miß-ge-billigt*, *miß-ge-braucht*. In allen Substantiven und Adjectiven dagegen hat *miß* ohne Ausnahme den *Hauptton*, als: *Miß-gunst*, *Miß-brauch*, *Miß-geburt* etc.

Trennbare Partikeln mit Verbis componiert.

Trennbare Partikeln sind solche, die auch abgelöst für sich allein stehend als Wörter vorkommen und deren Form ebendarum unbeschädigt ist. Ihre Bedeutung schwankt viel minder als die der untrennbaren Partikeln.

Es gibt ihrer, wie der untrennbaren, gerade auch *sechs*, nemlich: *über*, *unter*, *hinter*, *wider*, *um* und *durch*, die zugleich als Präpositionen und als lose Adverbia verwendet werden, mit Ausnahme von *hinter*, das nur als Präposition und als *componiertes* Adverbium erscheint.

Kennzeichen der eingetretnen Composition sind folgende: 1) die Präposition büßt den *Ton* ein. 2) Sie haftet am Verbo durch *alle* seine Äußerungen, namentlich im Indicativ und Infinitiv. 3) Die (gewöhnlich transitive) Bedeutung hat eine *Schwächung* und *Abstraction* erfahren, die sehr merkbar wird, wenn man das *betonte* Adverbium *uncomponiert* vor die Verba sezt; z. B. *er über-geht*, *unter-hält*, *wider-spricht*, *um-gibt*, *durch-bohrte* Brust, sind etwas anderes und abstracter als: *er geht über*, *hält unter*, *spricht wider*, *gibt um*, *durchgebohrte Brust*. Schon der *Ton*, welcher auf den Partikeln der zulezt angeführten Beispiele ruht, gibt ihnen, abgesehen von der Bedeutung, mehr *Nachdruk*.

durch- (per): *durch-beben*, *durch-beißen*, *durch-blättern*, *durch-bohren* etc.

hinter- (retro): *hinter-bleiben*, *hinter-bringen*, *hinter-gehen* etc.

über- (trans, super; oft per, nimis): *über-ackern*, *über-antworten*, *über-arbeiten* etc.

um- (circum): *um-armen*, *um-duften*, *um-fahen*, *um-fangen* etc.

unter- (sub, vicissim): *unter-binden*, *unter-bleiben*, *unter-handeln* etc.

wider- (contra): *wider-fahren*, *wider-legen*, *wider-rathen* etc.

Sobald man bei diesen Compositis mehr den Begrif des *Adverbiums*, als des Verbums hervorheben will, so bekömmt jenes den Ton; z. B. *dúrch-beißen*, *úber-sizen*, *úber-fahren*, *úm-graben* etc.; allein sie sind sodann trennbare Partikeln und lösen sich auf in: *ich beiße durch*, *size über*, *grabe um*. — *Ich habe das Buch durchlésen* und *ich habe das Buch dúrchgelesen*; *ich bin durchdrúngen von der Wahrheit*, und *der Regen ist dúrchgedrungen* sind in ihrer Bedeutung verschieden und das leztere sagt mehr.

Alle übrigen Partikeln, so wie in gewissen Fällen auch die angeführten

sechs, mit Außnahme von *hinter*, leiden keine Composition dieser Art; sondern sie bleiben jederzeit *betont* und stehen im Imperativ und directen Indicativ lose nach dem Verbum: z. B. *laß ab*, *stoß nieder*, *ich fange an* etc. Das zu des Infinitivs, so wie das participiale *ge-* tritt zwischen sie und das Verbum ein: *nieder zu bliken*, *ab zu lassen*, *an zu fangen*; *nieder-geblikt*, *ab-gelassen*, *angefangen*; dagegen nähern sie sich dem Verbo im Infinitiv: *anfangen*, *ablassen*; Conjunctiv: *ob er anfange*, *ablasse*; im Indicativ nach einer Conjunction oder einem Relativpronomen: *wenn er aufsieht*, *abläßt*, *anhebt*, *aufhört*; und im Participio Präsentis: *anfangend*, *ablassend*. Überhaupt sind die conditionalen Bindewörter mehr für Beibehaltung der Composition als für Trennung, z. B. *daß sie abhieben*, *ob sie fortführen*, *wenn er anfenge*; es hieß: *wer abstiege*, *wer auflüde* etc.

Hienach sind, außer den fünf betonten: *durch*, *über*, *um*, *unter*, *wider*, namentlich folgende Partikeln zu beurtheilen: *ab*, *an*, *auf*, *auß*, *bei*, *dar*, *ein*, *fort*, *heim*, *her*, *hin*, *miß*, *mit*, *nach*, *nieder*, *ob*, *vor*, *weg*, *wol*, *zu*; die Composita: *beob-*, *engegen*, *enzwei*, *zurük*, *zusammen*, *hinweg*. — Die Adjectiva *frei*, *los*, *gut*, das fremde *preis* und die substantiven *statt*, *acht*, *haus* haben fast den Schein solcher Partikeln, als: *freilassen*, *losbinden*, *preisgeben*, *stattfinden*, *achthaben*, *haushalten*.

Offenbar ist in all diesen Fällen keine *echte* Composition vorhanden, sondern eine bloß *syntaktische* Bestimmung der Wortfolge. Völlig analog sind die Structuren: *wahr-nehmen*, *frei-lassen*, *selig-sprechen*; direct: ich *nehme wahr*, *lasse frei*, *spreche selig*. Ja diese veränderliche Wortstellung gilt ganz allgemein in andern Redensarten, wie z. B. *einem Hofnung machen*, *einen für ehrlich halten*: direct: *ich mache ihm Hofnung*, *halte ihn für ehrlich*, wo gewiß niemand eine Verbindung der Wörter *Hofnung-machen*, *für-ehrlich-halten* etc. behaupten wird.

Die Näherung der trennbaren Partikeln an das Verbum scheint also weniger in der *Sache*, als in unserer *Art* zu schreiben begründet: *niederzubliken*, *abgeschen*; und doch schreiben wir: *zu spielen*, *zu brechen*; aber gleich daneben wieder: *außzuspielen*, *abzubrechen*, da es doch widersinnig ist, eine Präposition zwischen zwei Wörter fest einzuklemmen.

Außnahmsweise wird auch die Partikel nicht an das Hülfswort *sein* befestigt, denn wir sagen z. B. indirect: *wenn das Lied auß ist*; *als die Sonne unter war*.

In gebundner oder feierlicher Rede findet mehr Freiheit statt, die Partikeln vor- oder nachzusezen: z. B. *daß er einmal fahe an*; *wie soll ich fahen*

an? — aufschlag die Augen! — niederlaß die Arme! wo man die ursprüngliche Losheit der Partikel fühlt.

Anmerkung über die trennbaren Partikeln.

Untrennbare Partikeln verhalten sich zu den trennbaren wie Ableitungen zur Composition, z. B. *Zauberei* zu *Zauberlist;* und leblos werdende, scheinbar zur Derivation übertretende Wörter wie *-tum*, *-heit* gleichen den untrennbaren Partikeln. Man könnte diese Partikeln auch *vorn* angebrachte *Ableitungen*, so wie die Ableitungen *suffigierte Partikeln* nennen.

Die Trennbarkeit und veränderliche Stellung der Partikeln beruht auf ihrer lebendigeren Bedeutung, und je *lebloser* die Wörter werden, desto *bestimmter* wird ihre Structur. Nachsezbare Partikeln dieser Art thun daher noch den Dienst wirklicher Adverbia und nehmen den Plaz ein, welcher diesen oder auch Nominibus bald vor, bald hinter den Verbis gehört. Daher sagen wir: *ab lassen, ich lasse ab, daß er ab lasse*, wie wir sagen: *viel reden, brenne los, nim wahr, daß er Glük habe.*

Selbst bei den Partikeln, die echte Composition eingehen, zeigt sich die ursprüngliche Losheit in einer syntactischen Umstellung; nemlich *intransitive* Verba, bei welchen die Präposition *durch*, *um*, *über* steht, wandeln sich bisweilen in *Transitiva* um, sobald man die Präposition zur bloßen Partikel macht und mit den Verbis componiert, die sodann den vorher von der Präposition abhängigen Accusativ regieren. Statt: *ich breche durch den Damm, schaue durch den Nebel, schiffe um die Welt, schreite über den Bach* etc. darf es heißen: *ich durchbreche den Damm, durchschaue den Nebel, umschiffe die Welt, überschreite den Bach.* Die Bedeutung aber verliert dadurch etwas an Sinnlichkeit, und die Umwandlung wird unzuläßig, wenn der Usus oder Sprachgebrauch dem Composito schon einen noch abstractern Begrif beigelegt hat; z. B. es darf nicht gesagt werden: *ich übergehe den Berg, überseze den Fluß* etc. für: *ich gehe über den Berg, seze über den Fluß.* Noch viel weniger können *übliche* Composita mit diesen Partikeln geradezu in das transitive Verbum und in die Präposition aufgelöst werden; z. B. *ich durchlese das Buch; Wasser umgibt das Land; der eine übertraf den andern*, darf man keineswegs umsezen in: *ich lese durch das Buch; Wasser gibt um die Welt; der eine traf über den andern.* — Auch Transitiva mit *unter-* verweigern sich der Umstellung, da es ganz etwas anderes ist, zu sagen: *ich unterschreibe die Bitte*, als: *ich schreibe unter die Bitte.* Composita mit *hinter-* und *wider-*, in denen *intransitive* Bedeutung vorherscht, sind vollends untauglich dazu.

Substantivcomposita erlauben nicht, von ihnen auf Zusammensezung entsprechender Verba mit *gleicher* Partikel zu schließen; denn selbst wo eine der sechs componierbaren Partikeln mit dem Verbo wirklich verbunden ist, bleibt die Betonung für beide Fälle noch verschieden, wie man auß der Vergleichung *Úmfang* (complexus), *Únterhalt* (vitæ sustentatio) mit *umfángen* (complecti), *unterhálten* (sustentare) sehen kann. Jede dieser Compositionen muß daher selbständig für sich und von der andern unabhängig entsprungen sein; folglich darf auch nicht von *Anblik*, *Niedergang*, *Zutrit* etc. auf *anbliken*, *niedergehen*, *zutreten* geschlossen werden, wiewol hier die Betonung gleich ist.

Nomina, die auß componierten Verbis abgeleitet sind, behalten noch gänzlich die *geringere* Betonung der Partikel, wie sie vor Verbis stattfindet; z. B. *Übertrétung*, *Umármung*, verglichen mit *übertréten*, *umármen*; dagegen haben sie auf der Partikel die *stärkere* Betonung, wenn diese schon im Verbo herschte, wie z. B. in *Dúrchbruch*, *Úmdrehung*, *Überhang*, von *dúrchbrechen*, *úmdrehen*, *überhängen*.

Die Unstätheit der meisten Partikeln in der Verbindung mit Verba ist eine auffallende, aber *sehr werthvolle* Eigenheit der deutschen Sprache, und Phrasen wie: *der Tag bricht an*, *das Licht geht auß*, *der Tisch fallt um* etc. sind andern Sprachen versagt oder doch nur seltne Wendungen.

Das *Lebloswerden* der Partikeln, welche Composition eingehen, hat den *Verfall des Tons* zur Folge, so wie er auch in Flexionen und Ableitungen außstirbt. Der Ton beginnt zuerst in den vor Verba untrennbar gewordnen Partikeln abzunehmen; nächstdem auch vor Nominibus, wiewol schwankend und ungleich bei *ent-*, *be-*, *ver-* und *ge-*. Am Leben erhält er sich aber in allen Partikeln, die sich mit Verba nur unvollständig binden, so wie in den übrigen, wenn schon wirklich an Nomina gefesselten. Dies begründet einen Unterschied in der Accentuierung derselben Partikeln, je nachdem sie mit einem Nomen oder Verbum componiert sind. Alle *Ableitungen* behalten den Ton des *Compositums*, auß dem sie gebildet sind, seien sie selbst Nomina oder Verba; z. B. *Er-weis*, *Er-folg* haben unbetonte Partikel, wie die Verba *erweisen*, *er-folgen*, auß welchen sie abstammen müßen, da sich *er-* mit keinem Substantiv componiert.

Decomposita.

Mehrfache Zusammensezung ist vorhanden, wenn über *zwei* Wörter mit einander verbunden werden. Composition von *drei* Wörtern findet häufig statt:

von *vieren* nicht zahlreich, von *fünfen* selten; die von *sechsen* und noch mehr ist ganz verwerflich, wenn darunter nicht einige Partikeln erscheinen.

Doppelte Composition geschieht *kaum* zu *gleicher* Zeit, sondern es waren schon zwei Wörter *früher* mit einander verbunden im Gebrauche, denen sich hernach das *dritte vorn* oder *hinten* nur beigesellt; z. B. *Gold-bergwerk*, *Zellgewebe*; *Erdbeer-hau*, *Gewinn-sucht*, wovon *Bergwerk*, *Gewebe*, *Erdbeere* und *Gewinn* schon lange vorher bestanden haben.

Ohne dieses würde manches Decompositum abnorm sein, wenn man das früher vorhandene Compositum nicht gehörig abzulösen verstünde oder ein Stük desselben zum ungehörigen Wort zöge; z. B. *Hofseifensieder*, *Hofsilberschmid*, *Sommerfußbekleidung* etc. für *Hofseifen-sieder*, *Hofsilber-schmid*, *Sommerfuß-bekleidung* nähme. Verwerflich sind die schielenden *Damenschuhmacher*, *Herrentanzmeister* etc. — *Klein-kinder-bewahr-anstalt* ist darum verwerflich, weil namentlich der erste Theil *Klein-kind* oder *Klein-kinder* als Compositum nie vorhanden war noch ist. Überhaupt ist das neuere Geschlecht auch in seinen Compositis nicht sehr geistreich und gewandt.

In Rüksicht auf die Art und Weise der Zusammensezung sind entweder beide Compositionen *eigentlich*, wie: *Feder-messer-klinge*; oder beide *uneigentlich*, wie: *Bundes-tags-versammlung*; oder endlich die eine ist *eigentlich*, die andere *uneigentlich*, wie: *Kuh-poken-impfung* etc.

Decomposita, beidemal eigentlich.

Simplex und Compositum: *Char-freitag*, *Dampf-schiffahrt*, *Hof-marschall*, *Stadt-baumeister*, *Rhein-schiffahrt*; *funkel-nagelneu*, *splitter-faselnakt*, *kohl-beerbrandschwarz* etc.

Compositum und Simplex: *Brombeer-staude*, *Holzapfel-baum*, *Kernobstlager*, *Buttermilch-faß*, *Brantwein-glas*, *Hofdiener-schaft*, *Dudelsak-pfeifer*, *Treibhaus-pflanze*, *Nußbaum-holz*, *Gaißblatt-laube* etc.

Wo Simplex mit Compositum stattfindet, wird das *mittlere* Wort *stärker* accentuiert; bei Compositum mit Simplex *geringer*. Man vergleiche *Stadt-viehhirt* (Viehhirt im Dienste der Stadt), mit *Federviehhirt* (der das Federvieh hütet), oder *Gold-bergwerk* mit *Goldberg-reise* (Reise in den Goldberg), *Gold-fingerring* mit *Goldfinger-ring*.

Decomposita: das erste eigentlich, das zweite uneigentlich.

Simplex und Compositum: *Grenz-wirthshaus* (das Wirthshaus an der Grenze), *Land-brunnenmeister* (Brunnenmeister für das Land), *Stadt-bürgermeister*, *Kloster-pfaffenköchin*, *Winter-samenkorn* etc.

Compósitum und Simplex: *Abendsonnen-strahl*, *Dreimänner-wein*, *Buchfinken-nest*, *Turtellauben-seufzer*, *Nachtigalen-schlag*, *Handwerks-mann*, *Vaterlands-liebe*, *Landfriedens-bruch*, *Kuhpoken-impfung* etc.

Auch hier findet der vorhin bemerkte Unterschied in der Betonung statt, und in *Grenz-wirthshaus* z. B. ist *wirths* stärker accentuirt, als *werks* in *Handwerks-mann*. Zuweilen aber mag es zweifelhaft seiu, ob Simplex mit Compositum, oder Compositum mit Simplex stehe, z. B. *Abendsonnenschein* bedeutet entweder *Sonnenschein am Abend*, oder *Schein der Abendsonne*, und im leztern Falle wird das Wort *Sonnen* geringer betont. So könnte auch unter *Grenzwirthshaus* gemeint sein *das Haus des Grenzwirths*, wo sodann *wirths* minder accentuiert wäre.

Composita der Ortsnamen, die nicht zum Zwek haben sollen, den gewöhnlichen Wortverstand zu erweken, tragen die Betonung häufig auf dem zweiten Worte, als: *Altstóffeln*, *Babenhäusen*, *Baselländ*, *Bergzábern*, *Bernráin*, *Betenbrúnn*, *Bischofszéll*, *Degermóos*, *Donauwórd*, *Eglisáu*, *Engelswis*, *Ettenheimmúnster*, *Friedenwéiler*, *Greifswáld* etc. Sodann gleicherweise: *Aschermittwoch*, *Charfreitag*, *Eichelsáu*, *freundnáchbarlich*, *Hánswürst*, *Mittelfásten*, *Ostersónntag*, *Palmsónntag*, *Pfingstmóntag*, *Schellenkónig*, *Herzdáme* etc.

Decomposita: das erste uneigentlich, das zweite eigentlich.

Simplex und Compositum: *Esels-kinnbaken*, *Reichs-hofrath*, *Landesherschaft*, *Teufels-fußtrit*, *Kriegs-schauplaz*, *Stimmen-mehrheit* etc.

Compositum und Simplex: *Gänseleber-pastete*, *Namenswetter-schaft*, *Wirthshaus-garten* etc.

Der Accent des zweiten Worts fügt sich nach der oben S. 183 angeführten Regel.

Decomposita mit Partikeln.

Das mit der Partikel componierte Nomen wird wie das einfache behandelt.

Die Partikel in der Mitte: *Zeit-gewebe*, *Hof-gesinde*, *hand-gemein*; *Grundbegrif*, *mord-ungern*, *That-bestand*; *Erb-verbrüderung*, *Pflicht-verletzung*, *Kreuzabnahme*, *Bliz-ableiter*, *Dienst-entlassung*, *Haupt-ansidelung*, *Teufel-austreiber* etc.

Die Partikel vorn, neu hinzutretend: *un-sterblich*, *un-wandelbar* etc.; *be-rathschlagen*, *be-wirthschaften*, *ver-handgelübden*, *un-ver-ant-wortlich* etc.

Die Partikel vorn mit einem Nomen schon verbunden: *Gewinn-sucht*, *Gewalt-haber*, *Bereit-schaft*, *Versaz-brief*, *Empfang-schein*, *Verwandt-schaft*, *unterschied-lich*, *Unwahr-heit* etc.

Decomposita, beidemal uneigentlich.

Nomina: *Bündestags-sizung, Reichsfahnen-träger, Reichstags-schluß, Muttergottes-bild* (der nachgesezte Genitiv zur Composition verhärtet) etc.

Nomen und Partikel: *Lebens-beschreibung, Sonnen-untergang, Frühlings-anfang, Reichs-abschied, Landes-verordnung, bluts-verwandt* etc.

Zwei Partikeln hinter einander: *Ab-ge-sang, Ab-g-unst, Aber-g-laube, An-ge-binde, an-ge-nehm, Bei-ge-schmak, Nach-ge-schmak, Vor-be-halt, In-be-grif, Zu-ver-sicht, Auf-ent-halt, Un-ver-ant-wortlichkeit* etc.

Zwei Partikeln vor Verbis: *be-mit-leiden, auß-er-wählen, an-er-bieten, be-vor-munden, be-g-leiten, be-g-läken, ver-ab-reden, ver-ant-worten, ver-un-ehren, zu-er-kennen* etc.

Mehr als drei Wörter componiert: *Ober-berghauptmann, General-feldzeug-meister, Ober-hofmarschallamt, Dampfschiffahrts-gesellschaft* etc. — *Rheinschiff-fahrts-centralcommission, Mobiliar-feuerversicherungsanstalt*, und der *höchst geschmaklosen* Unformen mehr, daß man mit *Plautus* ausrufen möchte: *longa nomina contortuplicata habemus!* und die noch herber außzusprechen sind, als das bekannte:

Gaudet honorificabilitudinitatibus Hermes,
Consuetudinibus, sollicitudinibus.

Bei *Adjectivis* macht es der Canzelleistyl wo möglich ärger noch: *königlich-niederländisch, großherzoglich-meklenburgisch* etc.

Erträglich wird die mehrfache Composition, wenn entweder *uneigentliche* Zusammensezung oder *Partikeln* dabei im Spiele sind: *Geruchsinns-werkzeug, Steinkohlen-bergwerk, Abendsonnen-widerschein; — un-wider-sprechlich, Geistes-überlegenheit, Güter-gemeinschaft, selbst-auß-er-sonnen, aller-auf-ge-blasenster, Un-sterblichkeit, un-ver-ant-wortlich, Un-ver-ant-wortlichkeit* etc. Im ersten Falle zerlegt sich das Compositum für Gehör und Außsprache in zwei Theile; im lezten aber werden die Partikeln als innig mit dem Worte verwachsen betrachtet und haben kaum den Schein von Zusammensezung.

Manche Composita, in welchen ein Theil contrahiert ist, werden für einfach gehalten, während sie mehrfach sind, z. B. *Welt-ge-pränge, Un-bieder-keit*, wo man *Welt* und *bieder* aufzulösen hat in *wer-alt* und *bi-derbe*.

Composition oder Verhärtung ganzer Redensarten.

Die uneigentliche Composition überhaupt beruht darauf, daß zwei neben einander construierte Wörter verwachsen. Der gewöhnlichste Fall ist die Verbindung des Genitivs mit dem ihn regierenden Substantiv. Zuweilen aber ge-

schieht es, daß Präpositionen und Verba mit den Nomina, welche von ihnen abhängen, in Composition verwikelt werden.

Nebenbemerkung ist *in-eben-be-merkung; insbesondere, insgesamt, insgemein* (en particulier, en général), *enzwei* etc. lösen sich auf: *in-das-besondere, in-das-ge-samte, in-das-ge-meine**), *in-zwei* etc. — *Vonnöthen, vorhanden, unvonnöthen, unvorhanden* sind von *Nöthen, vor Handen, un-von-nöthen, unvor-handen*, welche zwei leztern erst nach dem Absterben des wahren Sinns der Redensarten *von Nöthen, vor Handen* fehlerhaft mit der Partikel *un-* componiert worden.

Natürlicher und mehr zu billigen ist es, wenn *lebendige Eigennamen* für Sachen und Personen auß Verhärtung mehrerer Worte entstehen, als: *Hohenlinden, Kaltenherberg, Langenstein, Altenötting, Sanblasien, Sangallen, Gießen* etc., welches die Dative sind: *zur hohen Linden, kalten Herberg, zum langen Stein, alten Ötting, zu Sanct Blasien Haus, ze sante Gallen hûse, ze den Gießen*, aber mit der Zeit in den Nominativ vorrükten, gleich den Hausnamen: *Hirschen, Bären, Schwanen, Ochsen* etc.

Imperativ mit Partikel: *Kehr-auß, Kehr-ab* (Name eines Tanzes), *Reiß-auß* (Flucht), *Schab-ab*; *Hupf-uf* (Buchdruker in Straßburg); *Gar-auß*; die Mannsnamen *Thu-gut, Halt-auß, Sauf-auß, Sing-of* (Dichter: *Sing ûf, sing abe, sing hin, sing her!*) — *Pak-an, Faß-an*, Namen für Hunde.

Imperativ und Accusativ: *Habe-dank, Zete-brief* (einer, so Briefe außzeitelt), *Sause-wind, Brause-kopf, Zeit-vertreib*; die Mannsnamen: *Rume-lant, Heben-strît, Spar-helbling, Trau-gott, Habe-zil* (morare), *Schlichte-grolt, Krazfuß, Scher-wenzel, Schnapp-hahn, Drch-hals, Gloken-boß*; *Hassen-pflug* (hasse den Pflug), *Krazen-stein, Hauen-schild, Hängen-triel, Stürzen-becher, Kling-sor* (Name eines Dichters: kling-das-ór); *Wenden-schimpf* (wende den Schimpf, d. i. Spaßverderber), *Stören-frid* (Ruhestörer), *Füllen-sak* (fülle den Sak), *Suchen-wirt* (Name eines Dichters: suche den Wirth); — oft auch erscheint nach dem Imperativ eine Präposition mit ihrem Substantiv, als: *Hüpf-ins-holz, Spring-ins-feld, Rolt-in-hagen, Lueg-ins-land, Bleib-im-haus*, meistens Personnamen; — oder es folgen andere Casus und Partikeln: *Sich-dich-um, Stell-dich-ein, Vergiß-mein-nicht* (ein Blümchen), *Noli-me-tangere* (ein Kraut), *Vademecum, Vade-in-pace* (carcer monachorum).

Bisweilen steht das Verbum im Conjunctiv oder fehlt ganz und bloße Par-

*) Bei *insgemein* und *insgesamt* sollte das organische *e* am Ende nicht fehlen; allein der Sprachgebrauch hat es anders gewollt.

tikeln bilden Außruf und Namen: *der-Gott-sei-bei-uns!* (der Teufel), *Nimmersatt* (ein Geizigen), der *Gar-auß* (das Ende); ein österreichischer Herzog *Heinrich* bekam den Zunamen: *Ja-so-mir-gott;* ein Schneidergeselle den höhnischen Spiznamen: *Siben-auf-einen-streich!*

Auch mit dem Präsens Indicativi werden Namen gebildet, z. B. *Taugenichts*, *Spät-es-tagt* (faule Magd), *Wie-du-willt* (fabelhafter König).

Den Eintrit wirklicher Composition bezeugt die Declinierbarkeit des lezten Worts, z. B. im Genitiv: *Hupfufs, Zeitvertreibs, Nimmersatts, Jasomirgotts* etc.

Unflexives -s der Composition.

Zur Verbindung *weiblicher* Nomina gebrauchen wir den Buchstaben *-s* in folgenden Fällen:

1) bei den einfachen Wörtern *Acht*, *Hülfe*, *Liebe*, *Außnahme*, *Miete*, *Frau*, *Schande*, *Mutter* und *Welt* z. B. *Achts*-erklärung, *Achts*-proceß; *Hülfs*-armee, *Hülfs*-truppen, *Hülfs*-völker; *Liebes*-abenteuer, *Liebes*-apfel, *Liebes*-brief, *Liebes*-pfeil, *Liebes*-zeichen; *außnahms*-weise, *Miets*-leute, *Miets*-mann, (neben *Miet*-leute, *Miet*-mann); *Lands*-mann, *Schands*-mann! *mutters*-allein, *Welts*-esel, *Allerwelts*-freund; *Frauens*-leute, *Frauens*-person etc.

2) bei den auf *t* außlautenden *Compositis*, als: *Andacht, Nothdurft, Einfall, -fahrt, Geburt, Geschichte, Heirat, -nacht, -sicht, -schrift, -welt, -zeit;* z. B. *Andachts*-übung, *Nothdurfts*-fall, *Heirats*-gedanken, *Einfalls*-pinsel, *Wolfahrts*-außschuß, *Geburts*-fest, *Geburts*-wehen, *Geschichts*-erzählung*), *Sommernachts*-traum, *Weihnachts*-abend, *Aufsichts*-person, *Einsichts*-nahme, *Vorsichts*-maßregel, *rüksichts*-los, *vorsichts*-mäßig, *Allerwelts*-narr, *Hochzeits*-tag, *Mahlzeits*-gloke. — Auch die scheinbaren Composita *Arbeit* und *Armut*, sowie *Gemeinde* fallen hieher: *Arbeits*-lust, *Armuts*-plage, *armuts*-halber, *Gemeinds*-ordnung, *Gemeinds*-lasten etc.

Geht dem außlautenden *t* ein *s* voran, so unterbleibt die Anfügung des *s*, z. B. *Gunst-bezeugung*, *Frist-ablauf*, *Wurst-gift* etc. Ebensoselten nehmen es die *Simplicia* zu sich: *Nacht-ruhe*, *schrift-mäßig*, *Welt-kind*, *Zeit-alter* etc. Auch das Wort *Vernunft* entbehrt seiner; denn wir sagen *vernunft-mäßig*, *Vernunft-glaube* etc.

3) bei sämtlichen Derivatis auf *-ung* und Compositis mit *-heit* und *-schaft*, z. B. *Nahrungs*-zweig, *Regierungs*-rath, *Zeitungs*-blatt, *hofnungs*-voll; *Gewohn-*

*) Das Compositum *Geschichtserfälscher* des Herrn Hofraths Professor *Nüßlin (Basilius* S. 43) in Manheim scheint auß der falschen Ansicht geflossen, daß im Substantive hier noch *Verbalkraft* stekt.

heits-recht; *Freiheits*-kampf, *Wahrheits*-liebe; *Freundschafts*-band, *Gesellschafts*-regeln etc.

4) bei fremden Femininis auf *-ion* und *-tät*, als: *Auctions*-katalog, *Conventions*-münze, *Passions*-blume, *Religions*-krieg, *Sanitäts*-rath, *Majestäts*-verbrechen, *Societäts*-haus etc.

Die Entstehung dieser Composita ist nicht alt, und jene unter 1 und 2 tauchen erst auf in Schriften vom Beginn des sechzehnten Jahrhunderts; z. B. *Sáwes-pach* in einer Urkunde von 1568, die unter 3 und 4 im Anfange des siebzehnten Jahrhunderts.

Dieses *-s* ist *unflexiv;* denn kein Feminin hat irgend in einem Casus der Declination ein *-s* aufzuweisen, und wenn wir heute im Genitivo sagen *Luisens*, *Mariens*, *Berthas* etc., so ist das *-s* darin ohne Zweifel veranlaßt durch die vielen *-ens* im Genitivo der Masculina, denen man sie unorganisch nachgebildet hat. So wie aber jene Namen eine Composition eingehen, fällt das *-s* ab, z. B. *Luisen-stift*, *Marien-kind*, *Bertha-lied*, wo es gerade haften sollte.

Einige Femininа zwar stehen adverbial mit Genitiv auf *-s*, z. B. *nachts* (noctu), *mittwochs* (freilich ist uns *Mittwoch* als *Tag* ein Masculin), *seits*, von *Seite*, als: *meinerseits*, *ihrerseits*. Daß aber im Adverbio das Substantiv die Natur des Femininis ausziehe, folgt aus dem beigefügten Artikel *des* in der adverbialen Redensart: *des Nachtes*, *eines Nachtes*,*) (bei *Boner* und anderwärts auch *eines zites*).

Wäre das in Frage stehende *-s* genitivisch, so *müßten* die Composita *uneigentliche* sein; allein sie sind unzweifelhaft *eigentliche*, und *hofnungs-los*, *Scheidungs-brief*, *Freiheits-taumel* stehen mit *geld-los*, *Scheide-brief*, *Fieber-taumel* parallel.

Als in der neuern Sprache mehrfache Zusammensezungen nicht länger konnten umgangen werden, strebte der Sprachgeist, vielleicht durch die vielen *uneigentlichen* andern Composita mit *-s* veranlaßt, nach einem Mittel, den *Act* der Composition zu verdeutlichen, und allmälich ward das *-s* auch bei Femininis dazu verwendet. Freilich hat die Sprache diese Operation nicht vollständig durchgeführt, sondern ist auf halbem Wege stehn geblieben.

In Zusammensezungen, worin diese *-s* nun einmal walten, sollen sie nicht mehr vertilgt werden **), da sich ihre Entstehung auf das natürliche Bedürfniß gründet, die vorgenommene Composition schwerfälliger und häufig fremder Wörter dadurch fühlbar zu machen. Ohnehin ist das reine *-s*, wie es hier er-

*) Vergl. oben S. 147 die *Note*. **) Siehe oben S. 164.

scheint, kein Mißlaut, sondern belebt, wie alle Spiranten, die Verbindung stummer und flüssiger Laute. *Wahrheitsliebe*, *Freundschaftsband* klingt unserm Ohre unstreitig angenehmer, als *Wahrheitliebe*, *Freundschaftband*. Wo zwei *s* zusammenstoßen, wie in *Warnungsstimme*, verfließen sie in einander. Verwandte Sprachen, z. B. die niederdeutsche, die schwedische und dänische, haben schon früher denselben Weg eingeschlagen.

Composita mit Zahlwörtern.

Composition der Zahlen mit sich selber.

Es gibt im Deutschen nur zehn einfache Zahlen; alle weitern werden durch Zusammensezung dieser theils mit sich, theils mit andern hervorgebracht. Diese Zusammensezung ist überall eine *uneigentliche*, auß *Apposition* entstanden. Von 1 bis 10 sind sie einfach, alle folgenden aber zusammengesezt.

Elf oder *eilf (undecim)* hieß ahd. *ein-lif*, *zwölf (duodecim)* aber *zué-lif*, für *zuei-lif*; von 13 bis 19 sezt sich das einfache *drei*, *vier* etc. vor *zehen* an: *drei-zehen*, *vier-zehen*, *fünf-zehen* oder *fumf-zehen*, *sech-zehen* (nicht *sechszehen*), d. i. *drei und zehen*, *vier und zehen* etc.; 20, 30 bis 90 werden gebildet, indem man zu *zwei*, *drei* etc. componiert *-zig* (ahd. *zuc*, decas); *zweizig* hat sich aber in *zwan-zig*, *drei-zig* in *drei-ßig* verwandelt; *vier-zig*, *fünfzig* oder *fumf-zig*, *sech-zig* (nicht *sechs-zig*), *sieben-zig*, *acht-zig*, *neun-zig*; 10mal 10 heißt hundert (ahd. *hunt*); von 200 an componieren sich regelmäßig die zehn einfachen Zahlwörter vor *hundert* hin, als: *zwei-hundert* etc.; 10mal 100 heißt *tausend* (ahd. *tûsunt*).

Ordinalzahlen: der *eilfte*, *zwölfte*, der *drei-zehente*, *neun-zehente*; der *ein-und-zwanzigste*, der *neun-und-neunzigste*.

Composition der Zahlen mit andern Wörtern:

Ander-halb und *andert-halb* ($1^1/_2$), *dritt-halb* ($2^1/_2$), *viert-halb* ($3^1/_2$); — *selb-ander*, *selb-dritt*, *selb-fünft*, *selb-dreizehent*, d. i. *ein*, *zwei*, *vier*, *zwölf* und *die Person* dazu gerechnet, von der die *Rede* ist, also 2, 3, 5, 13 (mhd. *selbe-vierde*, *selbe-zweifte*, *selbe-ander*); *erst-lich* etc.

Cardinalia in Composition mit andern Wörtern:

Ein-auge (monoculus), *Ein-horn*, *ein-händig*, *Ein-fall*, *ein-fällig* etc.

Zwi-bak, *zwi-fach*, *Zwi-licht*, *Zwi-spalt*, *Zwi-tracht*. Dagegen *zweideutig*, *zwei-schneidig*, *zwei-züngig* etc.

Drei-beinig, *Drei-ek*, *drei-einig*, *drei-fach*, *Drei-fuß* und *Dri-fuß*, *Dri-ich* wie *Zwi-ich*, *Drei-zak*, *Tri-berg*, *Drei-sam*; *Vier-fürst*, *Vier-teufel*, *Drei-männer*,

Fünf-männer, (triumviri, quinqueviri); das *Siben-gestirn*, *hundert-stimmig*; *Neun-auge*, *Tausend-schön*, *Tausend-fuß*, *tausend-schmetterig*, *Tausend-güldenkraut*, *Tausend-künstler* etc.

Anmerkung über alle Composita.

Zusammensezung und Ableitung unterscheiden sich in Mittel und Zwek wesentlich von einander; denn jene vereinigt *zwei* ursprünglich selbständige Wörter fest an einander, so daß die Flexion des ersten Wortes mit aufgenommen werden kann; bei dieser hingegen ist es nur um *ein* Wort zu thun, das mittels Anfügung dunkler Vocale und Consonanten neu bestimmt wird. Die Ableitung ist ein Suffix, die Composition eher ein Präfix zu nennen, weil die Bestimmung des Worts in jener durch die *hintere*, in dieser hingegen durch die *vordere* Zuthat erfolgt, während sie bei der Bildung durch Laut und Ablaut *in* dem Worte selbst vor sich geht.

Nur solche Composita, deren zweiter Theil nicht mehr für sich allein stehend gebraucht wird, und eben darum abstracte oder allgemeine Begriffe ausdrükt, werden abgeleiteten Wörtern ähnlich und vergleichbar, wie z. B. *Schön-heit*, *Früh-jahr*, *Spät-jahr*, *Bettel-mann*, *Wasch-frau*, nichts anderes bezeichnen, als *Schöne* (pulchritudo, ahd. *scôni*), oder *Früh-ling*, *Herbst*, *Bett-ler*, *Wasch-erin*. Umgedreht haben die Ableitungen *-sal*, *-niß* und *-ling* den Schein angenommen, als wenn sie componierten, was doch keineswegs der Fall ist.

Die Fertigkeit, mit der man in unserer Sprache componieren kann, ist ein schäzbarer Vorzug; wir besizen dadurch eine große Anzahl lebensvoller und poetischer Außdrüke, die sich oft gar nicht in andere Sprachen übersezen lassen. Composita sind überdies schön, wenn sie *zwei* Begriffe in *ein* Bild vereinigen; weniger, wenn sie *einen* Begrif zwischen *zwei* Wörter vertheilen; z. B. jenes geschieht in: *Grau-schimmel*, *Braut-bette*, *Hangel-birke* etc. Dieses hingegen in *Wit-frau* (für *Witwe*), *Fähr-mann*, *Ritters-mann* (für *Ferge*, *Ritter*), *Beinkleider* (für *Hosen*), *Dienst-verrichtungen* (für das einfache *Dienst*): *Schwiegersohn* (für *Eidam*), *Mutter-schwein* (für *Galze*), *Hirsch-kuh* (für *Hind*), *Zünd-stof* (für *Zunder*), was man leicht fühlt, wenn man z. B. *Fischfänger* neben *Fischer*, *Hundsweibchen* neben *Hündin*, *Zohe* oder *Zaup*, *Pferdmutter* oder *Mutterpferd* neben *Stute* etc. sezt. Manche unserer Composita, wie *Jeztzeit*, das *Sichgesichertträumen* etc. scheinen mehr Folge der Verwilderung, als einer edlen Sprachaußbildung; und jederman sollte wol kein zusammengesezes Wort brauchen,

wenn man für denselben Begrif ein gangbares, gut bezeichnendes und verständliches Simplex besizt. Zeitungen, Flugblätter und unberufene Scribler fördern täglich *Zwitter*, *Krüppel*, *Riesen* und *Scheusale* von Compositis ans Licht der Welt, so wie sie auch die Idiotismen der Sprache zu untergraben und zu tödten suchen. *Meide die unwürdigen Wortgebilde!* (Paulus I Timoth. 6, 20). Bei Wörtern wie *Oberapellationsgerichtspräsident*, *Millykerzenfabriksactiengesellschaft* darf man wol ausrufen: *Monstrum horrendum, ingens, cui lumen ademtum.*

Genus der Wörter.

Unsere Sprache hat für alle Nomina ein dreifaches Geschlecht, das *männliche*, *weibliche* und *neutrale* (*γενος αρρενικον, θηλυκον, ουδετερον*).

Dieser Unterschied greift so tief in das Wesen des Nomens und seiner Formen ein, wie der zwischen Activum, Passivum und Medium in die Natur des Verbums. Das Activum erscheint, wie das Masculinum, als die wichtigste und ursprünglichste Form; das Passivum, wie das Femininum, als eine aus jenem abgeleitete; das Medium, wie das Neutrum, als eine Mischung der beiden andern Formen. Überhaupt erscheint im Neutro mehr *Unentwikelung* des Geschlechts, als wirkliche *Geschlechtslosigkeit*. In ihm scheint auch vorzugsweise der Begrif des Gemeinen und Verächtlichen untergebracht zu sein; *die Frau* ist edler als *das Weib*; *das Aas* und *Futter* unedler als *die Speise* und *Nahrung*; *das Mensch*, *Luder*, *Pakelmensch*, *Rabenaas* und andere Neutra sind daher arge Schimpfnamen.

Am Pronomen und Adjectiv hat sich das Genus weit lebendiger ausgeprägt, als am Nomen; denn jedes einzelne Substantiv ist nur einem Genus zugethan, dagegen alle Pronomina und Adjectiva die sämtlichen drei Geschlechter an sich entwikeln.

Die Casus des Masculins sind vollständiger und dauerhafter, als die des Feminins; auch können Feminina auß Masculinis *moviert* werden, als: *Herr*, *Herrin*, *König*, *Königin*; auß *Gärtner* kann *Gärtnerei*, auß *Dichter* ebenso *dichterisch* abgeleitet werden; allein äußerlich movierte Feminina sind zu jeder weitern Fortbildung untauglich; auß *Dichterin*, *Göttin* weder *dichterinisch*, *göttinlich*, noch sonst etwas.

Das Junge, dessen Geschlecht sowol männlich als weiblich sein kann, aber noch unwirksam ist, wird gleich dem Allgemeinen und Collectiven durch das Neutrum bezeichnet: *das Kind*, *Kalb*, *Folen*, *Lamm*, *Rind*, *Schwein* etc.,

auch mischen sich in ihm die männlichen und weiblichen Formen der Declination, wie z. B. die ausgeprägtesten Casus, der Genitiv und Dativ, immer männliche Natur haben; Nominativ und Accusativ aber, als die schwächern, zusammenrinnen.

In Ansehung des Substantivs ist das Geschlecht entweder *natürlich* oder bloß *grammatisch*; und das natürliche Geschlecht gründet sich auf Beobachtung der Sexualverschiedenheit an Menschen und Thieren, obwol es die Sprache nicht über alle Thiere und namentlich nicht über die kleinern oder alle Vögel und Fische erstrekt, bei welchen meistens nur grammatisches Geschlecht verwendet wird.

Kennzeichen des natürliche Genus ist, daß die beiden Geschlechter entweder durch *eigene Wörter* außgedrükt werden, oder auß dem männlichen Worte durch *Motion* ein weibliches hervorgehe.

Das *grammatische* Geschlecht ist eine Anwendung oder Übertragung des natürlichen auf alle und jede Nomina.

Natürliches Genus.

Durch Verschiedenheit der Wurzel bezeichnet: *Mann*, *Frau*; (*Weib* ist neutrum*), aber die Relativa dazu gleich wieder feminin); *Vater*, *Mutter*, *Kind*; *Sohn*, *Tochter*; *Bruder*, *Schwester*; *Knecht*, *Magd*; *Oheim*, *Muhme*; *Neffe*, *Niftel* (*Nichte*, nepos, neptis); *Hengst*, *Stute*, *Folen* (wörtlich *pullus*); *Stier*, *Kuh*, *Kalb*; *Farren*, *Färse* (taurus, vacca); *Ochs* (der verschnittene Stier); *Widder*, *Hammel* (der verschnittene Widder, von *hamalon*, proscindere); *Bock*, *Gaiß*, *Ziege*; *Kitzlein*, *Zicklein*; *Eber*, *Waz*, *Sau*, *Barch* (majalis), *Ferkel*; *Hund*, *Zaup*, *Hirsch*, *Hinde*.

Diese Art, das Geschlecht zu bezeichnen, ist die schönste, älteste und vollkommenste, weil sie der sinnlichen Besonderheit am meisten einräumt.

Durch *Motion* außgedrükt, die entweder im Ablaut oder in Erweiterung bestehen kann: *Hahn*, *Henne*, *Huhn*; *Kater*, *Kaze*, *Kize* (felis); *Schwäher* (socer), *Schwiger* (socrus); *Herr*, *Herrin*; *Mann*, *Männin*; *Hind*, *Hindin* (cerva); *Freund*, *Freundin*; *König*, *Königin*; *Gott*, *Göttin*; *Esel*, *Eselin*; *Elefant*, *Elefantin*; *Wirth*, *Wirthin*; *Brak*, *Bräkin* (canis); *Wolf*, *Wölfin*; *Fuchs*, *Füchsin*; *Fürst*, *Fürstin*; *Graf*, *Gräfin*; *Herzog*, *Herzogin*; *Häse*, *Häsin*; *Löwe*, *Löwin* und so unzählige. Auß *Witwe* (vidua) ist *Witwer*, auß *Kaze Kater*, auß *Gans Ganser*, auß *Änte Änterich*, auß *Taube Tauber* moviert.

*) Desgleichen in Mundarten die weiblichen Taufnamen, als: *das Katherin*, *das Marie* etc. Platter 177.

Motion durch Zusammensezung: *Rehbok*, *Rehkuh*, *Rehkalb*, *Rehgaiß*; *Hirschkuh*, *Hirschkalb*; *Ziklamm*, *Auerhahn*, *Auerhuhn*; *Birkhahn*, *Birkhuhn*; *Haselhahn*, *Haselhuhn*; *Pfauhahn*, *Pfauhenne*; *Bettelmann*, *Bettelfrau* (für *Bettler* und *Bettlerin*); *Handelsmann*, *Handelsfrau* etc. Viel seltner wird das *bestimmende* Wort vorgesezt, als: *Mutterpferd*, *Mutterschaf*, *Mutterschwein*, *Hengstfolen*, *Stierkalb*, *Kuhkalb* etc.

Grammatisches Genus.

Das natürliche Geschlecht umfaßt, im Verhältnisse zum grammatischen, nur eine geringe Anzahl von Wörtern. Bei den meisten derselben und bei den ihnen zu Grund liegenden Begriffen konnte die Sprache kein Geschlecht wahrnehmen, oder es mußte ihr selbst da, wo sie es wahrnahm, wenig daran gelegen sein, dasselbe hervorzuheben. In dem *Dorn*, *Hagen*, *Hasel*, *Mistel*, in der *Eiche*, *Buche*, *Tanne* ist weder männliches noch weibliches Wesen zu spüren; und wenn dem *Wurm* männliches, der *Fliege* weibliches Geschlecht beigelegt wird, so gründet sich dieses nicht auf Beobachtung des natürlichen Geschlechts; denn an diesen Thieren trit bei oberflächlicher Anschauung kein Sexualunterschied hervor, und die Sprache war vor der Schärfe naturhistorischer Forschung gebildet. Ohne Rüksicht auf diese also hat die Sprache dem *Wurm*, der *Fliege*, dem *Krebs* und der *Eiche* bestimmtes Geschlecht zugetheilt; ja sie hat dieses nicht nur bei allen lebenden und wachsenden Wesen, sondern auch bei todten, unsinnlichen Dingen, bei abgezognen und übersinnlichen Begriffen gethan. Der *Arm*, der *Wind*, der *Sinn* sind uns männlich; die *Zunge*, die *Erde*, die *Seele* weiblich; das *Herz*, das *Wasser*, das *Wort* neutral. Woher diese kühne Anwendung eines in der Natur offen und geheim waltenden Unterschieds auf andere Dinge und Vorstellungen? — Von der sinnlichen Fülle und Belebtheit geht die Phantasie des Menschen auß und trägt ihre Wahrnehmungen dann auch auf andere Wesen, auf abgezogne Begriffe und geistige Vorstellungen über; denn *Nothwendigkeit* zur Bezeichnung des Geschlechts der Wörter ist durchauß nicht vorhanden. Das grammatische Genus ist demnach eine in der Phantasie des Sprachgenius entsprungene Außdehnung des natürlichen Geschlechts auf alle und jede Gegenstände. Durch diese wunderbare Operation haben eine Menge von Außdrüken, die sonst todte und abgezogne Begriffe enthalten, gleichsam Leben und Empfindung empfangen, und indem sie von dem wahren Geschlechte Formen, Bildungen und Flexionen entlehnen, wird über sie ein die ganze Sprache durchziehender Reiz von Bewegung und zugleich bindender Einigung außgegossen.

Das seiner ganzen Anlage nach sehr naive Element des grammatischen Genus bewährt sich in unsern Volksliedern und in der Sprache des Mittelalters an einem eigentümlichen Zuge. Den Dichtern nemlich genügt es nicht, leblosen Gegenständen ein Geschlecht zu ertheilen, sondern sie heben dasselbe durch die förmliche Anrede *Herr* und *Frau* noch besonders heraus: *Frow Haselin! Frow Nachtigal! Her Stok! Her Tac! Her Anger! Her Bart! Her Kramekorb! Lieber mîn her Grille! Vil lieber friund her Heime!* (grillus). *Zuo einer kiefen sprâch ein slê: Frouwe in dem rôten rükelin!* — *Loufa, kugele, Frouwe zouwe* (spute) *dich, frowwe zouwe!* ohne daß es in diesen Fällen gerade auf eigentliche Personification der angeredeten Sachen angelegt wäre, die sich aber sodann nichts desto weniger in Fabeln und Sprüchen daraus entwikelt. Hier hängt die Lebendigkeit der Anrede von nichts anderm ab, als lediglich von dem grammatischen Geschlechte solcher Substantiva.

Wirkliche *Motion*, im Sinne der beim natürlichen Geschlecht angeführten, findet in der grammatischen Genusbezeichnung nicht statt, weil hier selbst auch in Wörtern derselben Wurzel das natürliche Verhältniß von Mann und Frau, das dort zu Grunde liegt, nothwendig mangelt. Indessen wird doch in derlei Wortbildungen zuweilen, aber doch sehr selten, ein jener Motion analoges Verfahren selbst der *Bedeutung* nach bemerkbar, und die *äußere* Form stimmt völlig zusammen. Aus männlichen und neutralen Substantiven erwachsen *weibliche schwache* Substantiva, z. B. *der Schnitt, die Schnitte* (buccella); *der Hall, die Halle* und *Helle; der Schall, die Schelle; der Riz, die Rize; der Falt, die Falte; der Fall, die Falle; der Laut, die Laute; der Hirt, die Herde; das Rohr, die Röhre; das Laub, die Laube* (umbraculum); *der Nabel, die Nabe* etc.

Der *abgeleiteten* Motion des natürlichen Genus gibt es nichts analoges bei dem grammatischen; aus *Apfel, Ball* etc. läßt sich kein *Äpfelin* oder *Bällin* bilden.

Eine Reihe von Wörtern halten sich zwischen natürlichem und grammatischem Geschlechte gleichsam in der Mitte, und sie sind nicht sowol nach allgemeinem Geseze der Phantasie, sondern vielmehr nach einer wirklichen *Personification* bestimmt worden; die vorzüglichsten hievon mögen sein: *Gott, Teufel, Wicht*, als Masculina; die *Sonne*, der *Mond*, der *Tag*, die *Nacht*, der *Donner*, die *Hölle*, der *Himmel*; der *Schwan*, die *Eiche*, der *Sommer, Winter, Schnee, Regen, Hagel*; die *Windsbraut* etc.

Die *Flexion* eines Wortes ist *nicht der Grund*, sondern im Gegentheile *die Folge seines Genus*; auch keinerlei Art der *Ableitungen* folgt einem be-

stimmten Geschlechte und alle erleiden beträchtliche Schwankung; nur für das Genus abstracter Wörter mögen gewisse Ableitungen, weil derlei Nomina nach Analogie formiert werden, maßgebend sein.

Flexion und *Genus* bedingen und durchdringen einander; beide haben sich, wo sie vollständig zusammenwirken, klar entfaltet; sie gerathen aber in Verwirrung und Auflösung, sobald in einer Sprache, wie z. B. in der englischen, dieses wechselweise Verhältniß geschwächt oder gehemmt wird. Man kann weder sagen, daß die Flexion auß dem Genus entspringe, noch das Genus auß der Flexion; sondern es liegt beiden die gleiche Ursache zu Grund. Die Anordnung der Declinationen bestimmt sich deswegen *einfach* und *unvermeidlich* nach dem Genus der Wörter. Sobald man z. B. im Althochdeutschen die vollständige Flexion eines Nomens weiß, so waltet auch über sein Genus kein Zweifel mehr ob.

Das Genus eines Substantivs ist daher theils auß der *eignen Flexion* des Wortes selbst, und theils auß dem damit construierten *Pronomen* oder *Adjectiv*, an welchen die Bezeichnung des Genus am festesten haftet, zu erkennen. Das Pronomen und Adjectiv können das Substantiv auf solche Art entweder gleich begleiten, oder ihm erst in einem andern Saze nachfolgen.

Die einzig zuläßige und fruchtbare Weise, das grammatische Geschlecht nach den Principien seiner Entstehung zu erforschen, ist ohne Zweifel diejenige, welche auf die Bedeutung der Wörter Rüksicht nimt, woraus sich Analogien aufspüren lassen, denen die menschliche Phantasie nachgehangen hat, indem sie das natürliche Geschlecht auf unabsehbare Reihen anderer Substantiva übertrug.

Diminutiva und Composita bilden Außnahmen von der Regel; jene sind sämtlich *Neutra*, diese aber folgen dem Geschlecht des lezten Wortes, z. B. *Männlein, Bübchen; — Pfauenauge, Schwalbenschwanz* (Feifalter), *Hasenohr, Waldmeister, Löwenzahn* (Pflanzen) etc.

Neutra sind auch *Buchstaben, Silben, Wörter* und *Redensarten*, die man substantive anführt, z. B. *das i* und *a, das b* und *c, das a b c; das ver-* und *-lein;* ist es *ein er*, ist es *eine sie? das Wenn* und *das Aber; das Ja* und *Nein; im Nu; das Oben* und *Unten; das Hüben* und *Drüben; ein lautes Ach* und *Weh; das Soll* und *Haben; das Ist* und *das War* etc.; *das Essen* und *das Trinken; das Sein* und *das Nichtsein* etc. Doch sind masculin: *der Kehrab, Garauß, Schabab, Zeitvertreib, Habedank, Gilmirgleich.* — Neutral *das Vergißmeinnicht, das Stelldichein, das Nolimetangere, das Vademecum, das Lebewol, das Wachauf* etc.

Es handelt sich nicht sowol darum, das grammatische Genus für jedes einzelne Wort zu *erörtern*; als vielmehr die *Regeln*, nach welchen sich das Genus ganzer *Reihen* von Wörtern richtet, zu erforschen und die wichtigsten Ausnahmen anzuführen. Erlernen aber kann man das einem jeden Wort gebürende grammatische Genus nur durch den *Gebrauch*, um so mehr als Ort, Zeit und mancherlei Bedeutung darin Änderung hervorbringen; so z. B. der *Schôß* und die *Schôß*; *der Blumen* und die *Blume*; der *Luft* und die *Luft*; der *See* und die *See*; der *Gewalt* und die *Gewalt*; der *slang*, die *Schlange*; der *snek*, die *Schneke*; der *blindslîch*, die *Blindschleiche*; der *snepf*, die *Schnepfe*; der *dreno* (fucus), die *Drohne*; der *brêm*, die *Breme* und *Bremse*; der *wîs*, die *Weise*; das *Kohl*, der *Kohl*, die *Kohle*; der *fano*, die *Fahne*; der *trûbo*, die *Traube*; der *wado*, die *Wade*; der *lok*, die *Loke*; der *distel*, die *Distel*; der *angel*, die *Angel*; der *Mistel*, die *Mistel*; der *Scheitel*, die *Scheitel*; der *dîhsil*, die *Deichsel*; der *strigel*, die *Strigel*; der *horniß*, die *Horniß*; der *binso*, die *Binse*; der *bank*, die *Bank*; der *furt*, die *Furt*; der *art*, die *Art*; der *site*, die *Sitte*; der *Bach*, die *Bach*; die *Labe* (recreatio), das *Lab*; die *zît*, das *zît*; das *lôn*, der *Lohn*; das *zwig*, der *Zweig*; das *saft*, der *Saft*; das *trank*, der *Trank*; das *sper*, der *Sper*; der *wisunt*, das *Wisunt*; das *honek*, der *Honig*; das *Bündel*, der *Bündel*; das *Sand*, der *Sand*; der *Segel*, das *Segel*; die *Wisel*, das *Wisel*; der *Butter*, die *Butter*; der *Floh*, die *Floh*; das *Klafter*, die *Klafter*; die *Otter*, der *Otter*; das *Gatter*, der *Gatter*; der *Schauer*, das *Schauer*; das *Zepter*, der *Zepter*; das *kât*, der *Koth*; der *Schild*, das *Schild*; der *Muskel*, die *Muskel*; der *Karren*, die *Karre*; der *Grat*, die *Gräte*; der *Teller*, das *Teller*; der *Sang*, das *Sang*; der *Thau*, das *Thau*; der *Theil*, das *Theil*; der *List*, die *List*; der *riuwe*, die *Reue*; der *smerzo*, diu *smerza*; diu *gilouba*, der *giloubo*; das *wâpen*, die *Waffe*; das *wolkan*, die *Wolke*; das *borst*, die *Borste*; das *spriu*, die *Spreu*; das *Ripp*, die *Rippe*; das *Milz*, die *Milz*; das *Tenne*, die *Tenne* und das *Tenn*; das *Märe*, die *Märe*; das *Ber*, die *Beere* etc.

Man sieht aus diesem Verzeichnisse, daß Masculina ins Feminin und Neutrum, Feminina ins Neutrum und Masculin, sowie Neutra hinwider ins Masculin und Feminin übertreten. Die Anzahl der Wörter aber, die ihr Genus geändert haben, wie gering ist sie im Verhältnisse zu der ungeheuern Masse derer, die ihr Geschlecht unverwandelt forterhalten!

Fremde Wörter mit beibehaltnem oder verändertem Genus: der *Zins*, census; die *Pfüze*, puteus; der *Sack*, saccus; der *Tisch*, discus; der *Psalm*, psalmus; der *Kohl*, caulis; das *Krokodil*, crocódilus; der *Sittich*, psittacus; der *Pilz*,

boletus; der *Carfunkel*, carbunculus; der *Titel*, titulus; der *Orden*, ordo; der *Nerv* und die *Nerve*, nervus; die *Natur*, natura; die *Tafel*, tabula; hingegen der *Schachzabel* (tabula scacchi); die *Taverne*, taberna; die *Elle*, ulna; die *Oblate*, oblata *(hostia)*; die *Dinte* und *Tinte*, tincta; die *Tünche*, tunica; die *Kammer*, camara; die *Küche*, culina; die *Faschine*, fascia; der *Purpur*, purpura; die *Krone*, corona; die *Pforte*, porta; die *Kette*, catena; die *Pein*, pœna; die *Sportel*, sportula; die *Rose*, rosa; die *Viole*, der *Veiel*, viola; die *Pappel*, populus; der *Wein*, vinum; das *Pfund*, pondus; das *Öl*, oleum; das *Kupfer*, cuprum; die *Mauer*, murus; die *Frucht*, fructus; die *Matraze*, rom. matelas (masc.); die *Rosine*, franz. raisin (masc. wie racemus); der *Muskel* und die *Muskel*, musculus; die *Mythe*, mythus; die *Hymne*, hymnus; die *Hyacinthe*, hyacinthus; die *Floke*, floccus; das *Fenster*, fenestra; das *Almosen*, eleemosyna; das und der *Katheder*, cathedra; das *Pech*, pix; das oder die *Armbrust*, arcubalista; das *Kreuz*, crux; der *Anker*, anchora; der *Anger*, angulus; der *Balsam*, balsamum; der *Alabaster*, alabastrum; die *Lilie* oder *Ilge*, lilium; der *Söller*, solarium; der *Tribut*, tributum; der *Loich*, lolium; der *Essich*, acetum; der *Fenchel*, feniculum; der *Lein*, linum; der *Pfeil*, pilum; der *Kerbel*, cerefolium; der *Preis*, pretium; das *Kapitel*, capitulum; das *Metall*, metallum; der *Weier*, vivarium; der *Senf*, sinapi; der *Kopf*, das *Haupt*, caput; der *Pfeffer*, piper; der *Pfifferling*, fungus piperinus; der *Körper*, corpus; der *Altar*, altare; der *Kerker*, das *Carcer*, carcer; der *Pfellel*, pallium; die *Pfalz*, palatium; der *Pelz*, pelliceum; der *Mut*, das *Mut*, modius; das *Paradies*, paradisus; das *Genie*, genius; der *Zehenten*, decima; die *Münze*, moneta; die *Minze*, mentha; der *Kürbiß*, cucurbita; die *Gurke*, cucumis; der *Lattich*, lactuca; der *Kampher*, camphora; der und die *Makel*, macula; der *Nebel*, nebula; der *Korb*, corbis; die *Ceder*, cedrus; der *Flaum*, pluma; der *Dom* und das *Tum*, domus; der *Stof*, franz. étoffe; der *Dialekt*, dialectus; der *Syntax*, und nun die *Syntax*, syntaxis; die *Orgel*, organum; die *Kicher*, cicer; die und das *Marter*, martyrium; die *Pfaeht*, der *Pacht* und die *Pacht*, pactum; die *Petersilie*, petroselinum; die *Kirsche*, cerasum; die *Pflaume*, prunum; die *Birne*, pirum; der und das *Teller* (tagliere); der *Zedel* (schedula).

GYMNASIUM ZEITZ.

Comparation oder Intension und Diminution.

Steigerung und *Verkleinerung*, oder *Comparation (Intension)* und *Diminution*, bilden in gewisser Hinsicht Gegensäze; denn der Begrif gesteigerter Wörter wird hinaufgeschroben und erhöht; dagegen der Begrif verkleinerter herabgestimmt und gemindert. Die Comparation aber hat es nur mit *Adjectiven**), die Diminution eigentlich nur mit *Substantiven* zu thun.

Weil Adjectiva die Beschaffenheit der Substantiva bezeichnen, so kann diese Beschaffenheit nach Stufen eintreten und angedeutet werden.

Der natürliche Begrif des Adjectivs ruht in seinem *Positiv*, von welchem aufgestiegen wird bis zum höchsten Grad, dem *Superlativ*. Jener drükt den ersten, dieser den lezten Punkt der Linie auß; weshalb *unter* dem Positiv und *über* dem Superlativ nichts gesezt werden kann, weil sonst der Begrif aufhörte derselbe zu sein. Es ist also weder eine Minderung des Positivs, noch eine Steigerung des Superlativs denkbar, und was z. E. *schön* oder *grün* heißt, wäre gar nicht so zu nennen, wenn ihm etwas an der Eigenschaft mangelte, wovon die Position des *Schönen* und *Grünen* abhängt; es kann in diesem Falle höchstens *hübsch* oder *grünlich* sein. Wiederum aber vermag es nichts zu geben, was über den Gipfel des Superlativs hinaußreichte, weil ein über seine höchste Stufe getriebener Begrif nothwendig sinken oder in einen fremden gerathen müßte.

Daß unsere Sprache den Superlativ noch durch den vorgesezten Genitiv *aller* (ahd. *allero*, omnium), oder durch die Worte *bei weitem* verstärkt, und damit z. B. unter *sämtlichen* Schönen den *Schönsten* außzeichnet, ist bloß eine sinnliche Sprachgewohnheit. Ebenso wer *minder* oder *mindest schön* ist, der ist *nicht* schön, und diese Verminderung bezieht sich also keineswegs auf den Positiv *schön*, sondern auf den von *nicht schön*.

Für diese Stufen nun hat unsere Sprache eigne Formen geschaffen.

Der Comparativ wird durch ein *-er*, das man dem Stamm des Adjectivs anfügt, gebildet; der Superlativ ebenso durch ein beigefügtes *-est* oder *-st*, z. B. reich, *reicher*, *reichest*; arm, *ärmer*, *ärmst* etc. Zugleich findet Umlaut des Wurzelvocals statt, wenn derselbe umlautbar ist, als: hart, *härter*, *härtest* etc.

*) Etwas anderes ist es, daß wir einige Comparative als Substantiva gebrauchen, z. B. die *Eltern* (parentes), die *Vordern* (majores), der *Herr* (*hérro*, senior), der *Fürst* (*furisto*, princeps), der *Jünger* (*ju-giro*, discipulus), der *Nächste* (proximus), der *Obrist* (alte Form, statt des neuen *Oberst*).

Folgende aber lauten nicht um: *gram, lahm, zahm, fahl, klar, baar, wahr, zart, blank, bang, ganz, sanft, salt, matt, gerad, wolgemuth, schlaf, flach, rasch, falsch, toll, voll, hohl, stolz, los, bloß, froh, roh, bunt, rund, wund, stumm, dumpf, stumpf; blau, grau, braun, taub, laut, traut* etc. — *Fromm, krank, krumm, grob, gesund* und noch einige andere lauten um oder nicht; endlich haben auch keinen Umlaut alle Composita mit *-sam, -bar, -haft;* die mit *-el, er, -en* abgeleiteten, so wie alle auf *-ig*, deren Positiv nicht schon umlautet, als z. B. *folgsam, sittsam; fruchtbar, haftbar; dunkel, mager, lauter, offen, artig, muthig.* Überhaupt nimt hierin der Umlaut mehr ab, als zu, und z. B. der *frommste, krankeste, krummste* etc. wird für edler gehalten, als der *frömmste* etc.

Hoh und *nah* verwandeln im Superlativ ihr *h* in *ch*, als: *höchst, nächst;* von *baß, besser* sollte der Superlativ heißen *beßt*, nicht *best;* allein die Gewohnheit hierin ist stärker als der Organismus der Sprache.

Das *e* der mit *-el, -er* und *-en* abgeleiteten Adjectiva fällt im *Comparativ* je nach dem Wollaute auß oder bleibt, als: edel, *edler* (auch *edeler*); eitel, *eitler* und *eiteler;* bitter, *bittrer* und *bitterer;* heiser, *heisrer* und *heiserer;* eben, *ebner* und *ebener* etc.

Im Superlativ trit die volle Endung *-est* nur an solche Adjectiva, wo durch Anfügung des bloßen *-st* eine Härte entstehen würde, also *sanftest, wildest, süßest, bösest* etc. Dieses *-est* fügt sich demnach zu allen Adjectiven, deren Namen mit *d, t, k, ch, ß*, oder *s, z, sch, au*, oder Doppelconsonant schließt.

Adjectiva, die auf *-isch* endigen, als: *hämisch, irdisch, teuflisch, charakteristisch, barbarisch* etc. bilden des bessern Lautes halber ihren Superlativ umschreibend, z. B. *am meisten hämisch, barbarisch* etc.

Auch Participia, in welchen mehr adjectiver, als verbaler Sinn herscht, werden gesteigert, z. B. gelungen, *gelungener, gelungenst;* vollkommen, *vollkommener, vollkommenst;* verworfen, *verworfener, verworfenst;* geliebt, *geliebter, geliebtest;* bekannt, *bekannter, bekanntest* etc. Seltner geschieht dieses schon beim Participium Präsentis, da es weit verbaler ist; doch sagen wir: bedeutend, *bedeutender, bedeutendst;* rührend, *rührender, rührendst.* Eine Menge Participia, namentlich von starken Verbis, versagen *ihrer Natur nach* alle Comparation, und es gibt z. B. kein *fallender, fallendst; gefallener, gefallendst; reitender, reitendst; geritten, geritten* etc. so wie es überhaupt Positive gibt, deren *Begrif* keine Steigerung zuläßt, wie: *all, mancher, genug, todt, schriftlich, einzig, ganz, recht, mündlich, halb, hölzern, golden, irden* etc.

Steigerung der Adverbia.

Unter den Adverbien sind nur *adjectivische* der Steigerung fähig, und unter diesen nur wieder die *Adverbia qualitatis.* Superlative: *meist, erst, längst;* doch gewöhnlich werden sie mit dem Beisaze *zu, am* oder *auf's (auf das)* gebraucht, als: *zuerst, zulezt, zumeist; am besten, am schönsten; auf's bäldeste, schnellste* etc. und ganz nach Art der Adjectivsteigerung.

Comparative: *mehr, minder, eher, besser, übler, schlechter, schlimmer, kälter, wärmer, höher, jünger, nüzer* etc. gleich den Adjectiven formiert, und so sehr, daß auch dem Comparativ oder Superlativ der Adverbia ihr Umlaut fehlt, wenn er in adjectiver Steigerung außbleibt, als: *toller; am buntesten; fruchtbarer, auf's fruchtbarste; langsamer; zu oberst, zu unterst* etc. auch *woler* (melius), *wolest* (optime). — Die Adverbia *sehr, kaum* und *gern* comparieren nicht mehr; *leider* (proh dolor) und *lieber* (libentius) haben in *dieser* Bedeutung weder Positiv noch Superlativ.

Anomale Comparation.

Sie ist eine Comparation, wo dem Positiv gegenüber Comparativ und Superlativ auß verschiednem Stamme formiert werden.

gut	*besser*	*best* (für *beßt*)
viel	*mehr*	
	mehrere (plures)*)	*meist (mehrst)*
wenig	*(weniger)*	*(wenigst)*
	minder	*mindest*
	wirs (pejus)	*wirsest*
	baß (melius**)	
gern	*lieber (gerner)*	*liebst (gernest)*

Von Superlativen werden seltsam genug neue Comparative gebildet in *ersterer, lezterer.*

---

*) Soll man richtiger sagen und schreiben *mehre* oder *mehrere?* — Der Comparativ von *viel* ist *mehr*; ahd. *vilo, mêro;* bei *Kero* und *Notker* schon wird der Comparationsbuchstab *r* geminiert, als: *mêrro* oder *mêrôro;* mhd. hat diese *erweiterte* Form den Sieg davon getragen, ganz analog dem ahd. *hêrro* (clarius). Auch neuhochdeutsch muß historisch begründet im Adjectiv die *geminierte* Comparation fortdauern, wiewol einige auß Unkenntniß der Sache oder auß Affectation *mehre*, anstatt *mehrere*, eher zu *schreiben* als zu *sprechen* wagen. Der Singular kömmt selten vor, z. B. in der Redensart: *mit* mehrerem *Fug und Recht*; — *ein* mehreres *darüber zu anderer Zeit;* der Plural desto häufiger im Sinne von *plures:* Mehrere *der angesehensten Männer;* mehrere *tausend Reiter* etc. Jedem praktischen oder historisch gebildeten Sprachkenner mangelt etwas, wenn er nur die verkürzte Form hört, und sie afficiert ihn noch um unangenehmer, wenn er weiß, daß sie auß Unwissenheit oder Affectation herstammen muß.

**) *Mir ist wirs dann weh* (pejus quam male); *mir ist baß dann wol* (melius quam bene).

Folgenden mangelt der Comparativ:

der *innere*		*innerste*
äußere		*äußerste*
vordere		*vorderste*
hintere		*hinterste*
untere		*unterste*
obere		*oberste*
niedere	(Adverb *niederer*)	*niederste*

Man kann und muß oft die Comparation umschreiben, als: *mehr schön, als häßlich; minder reich, als verständig; viel muthiger; weit besser; ungleich höher* etc. *erz-lüderlich, erz-abgefeimt* etc.; auch verstärkt man den Possitiv durch Adverbia: *sehr* klug, *ungemein* groß; *höchst* anmuthig etc. oder durch Vorsezung von Substantiven, wie *fasel-nakt, funkel-neu, nagel-neu, mäuschen-still, stok-still, stok-blind, stok-taub* *), *stein-hart, bettel-arm, teufels-toll, zundel-dürr, blut-jung, blut-arm, blut-wenig, wunder-schön, wunder-alt, welts-grob, welts-üppig*, ja sogar durch doppelte Vorsezung, als: *splitter-fasel-nakt, funkel-nagel-neu, mutter-seelen-allein, stern-hagel-voll* etc.; endlich durch Gemination: *allall, langlang, wildwild, selbselb, tagtäglich, ururalt* etc.

Diminution.

Diminution oder *Verkleinerung* findet statt, wenn durch eine in oder an dem Worte selbst vorgehende Veränderung dem Begriffe an seiner vollen Kraft etwas benommen wird. Diese Verminderung trit hauptsächlich nur bei Substantiven ein.

Diminution bewirkt aber nicht allein den Begrif des Kleinen oder Geringen, sondern auch des Lieblichen und Kosenden; daher es mitunter bei großen, erhabenen, heiligen, erwünschten und gefürchteten Sachen und Personen angewendet wird, um ihnen Huld oder Vertraulichkeit abzugewinnen.

Daß sowol der Begrif des *Kleinen* als *Lieben* in der Diminution liege, bestätigen die häufig der Diminutivform noch beigefügten Adjectiva, als: *ein* klein *Stükchen Brot*; klein winzig *Würmlein;* liebes *Mütterlein;* gut *Väterchen; seine* liebe *Noth haben; das* liebe *Brot nicht verdienen; der* liebe *Tag mag es aufhellen; der* liebe *Gott mag darein sehen; mein* Rößlein, *mein* Weibchen etc.

*) Diese Verstärkung darf auch zuweilen vor Substantiva treten, wie: ein *Stok-Böhme, Stok-Franzose, Stok-narr* ein.

werden oft gebraucht, um damit den Begrif des *Lieben* und *Traulichen*, nicht des *Kleinen*, auszudrüken.

Die Diminution bei Substantiven aller drei Geschlechter geschieht nur durch Anfügung der Endsilben *-lein*, *-chen*, *-el*, *-ing*, *-ling* und *-sel* verbunden mit Umlaut des Wurzelvocals, wobei jene auf *-lein*, *-chen* und *-sel* nothwendig Neutra, diese auf *-el*, *-ing* und *-ling* Masculina sind; z. B. das *Brüderlein*, *Schwesterlein*, *Kindlein*; das *Vögelchen*, *Täubchen*, *Thierchen*; der *Klügel*, Meister *Klügel*; der *Jekel*; der *Hansel*, *Hupfel*, *Ohrengrübel*, *Zahngrübel* etc.; der *Hering*, *Pfenning*; der *Jüngling*, *Sprößling* etc.

Die Silben *-ing* und *-ling* geben zwar mehr den Begrif der Abstammung; allein in manchen ist doch zugleich der einer Diminution oder auch des Verächtlichen fühlbar genug; als in: *Zwilling*, *Frischling*; *Dichterling*, *Römling*, *Frömmling* etc. *Gemengsel*, *Räthsel*, *Gewinsel*, *Geschnizel* etc.

Die Verkleinerungssilbe *-lein* wird bisweilen gekürzt in *-el*, als: das *Mädel*, *Bübel*, *Säkel*, *Krügel*, *Trögel* etc.

Die auf *-el* und *-en* außgehenden Substantiva stoßen vor der Silbe *-lein* ihr *l* und *n* ab, als: *Vögelein*, *Nägelein*, *Gäbelein*, *Kübelein*, *Schüsselein*, *Bündelein*; *Häfelein*, *Öfelein*, *Wägelein* etc.

Die Verkleinerung gilt fast nur allein bei Wörtern *sinnlicher* Gegenstände; doch ist auch zuläßig *Gäblein*, *Freudlein*, *Thätlein*, *Unthätlein*, *Müthlein**) etc. Bildungen mit der Vorsilbe *ge-*, mit der Endung *-sal*, *-niß*; die Composita mit *-tum*, *-heit*, *-keit*, und überhaupt *vielsilbige* oder *abstracte* Wörter versagen sich der Diminution.

Diminutiva mit *-lein* sind feierlicher und poetischer; die mit *-chen* prosaisch; man sagt in gewöhnlicher Sprache *Mädchen* (für *Mägdchen*), *Hündchen*, *Pfeifchen*, *Weibchen* etc. und nicht selten *Mägdlein*, *Hündlein*, *Pfeiflein*, *Weiblein*. Das *-chen* meidet es, sich an Wörter zu fügen, die mit *g*, *k*, *ch* und *sch* schließen, weil die Außsprache zu schwer wird, daher z. B. *Tröglein*, *Säklein*, *Tüchlein*, *Fischlein* etc. und nicht *Trögchen*, *Säkchen*, *Tüchchen*, *Fisch-chen*; doch lezteres noch eher, wie *Tischchen* etc. Die Einfügung des *s* vor *-chen* ist veraltet, und nur im Munde gemeiner Leute geht zuweilen noch *Söhnichen*, *Liebichen*, *Wäldichen*, *Hänsichen*, *Hündchen* etc. Einige Eigennamen neuester Diminutiva haben den Umlaut nicht, als: *Karlchen*, *Malchen*, *Adolfchen*, *Rudolfchen*, *Kilianchen* etc. ebenso *Pudelchen*, *Strudelchen*, *Hupfelchen*, *Hanselchen* etc. auch nehmen sie selten *-lein* zu sich.

*) In der uralten Redensart: *sein Müthlein kühlen*.

Manche Pluralformen mit *-er* nehmen das *-chen* an, als *Kinderchen*, *Lämmerchen*, *Dingerchen*, *Bänderchen*, *Bilderchen*, *Eierchen* etc.

Beide Verkleinerungssilben erscheinen bisweilen in Verbindung, als: *Wägelchen*, *Mädelchen*, *Sächelchen*, *Stükelchen*, *Würzelchen*, *Bröselchen*, *Jüngelchen*, *Säkelchen*, *Krügelchen*, *Bübelchen*, *Hänselchen* etc. insofern die abgestumpften Diminutiva das *Wägel*, *Mädel*, *Säkel*, *Krügel*, *Söhnel*, *Bübel*, *Hänsel* etc. so halb und halb noch gäng und gäbe sind.

Anmerk. Die althochdeutsche Sprache besaß außer so vielen andern Vorzügen ihrer Wortbildungen auch den, daß sie Diminutiva aller drei Geschlechter formieren konnte, als Masculina: *Sudpilo*, *Hunilo*, *Ezilo; chinnipahilo* (maxilla), *lichamilo* (corpusculum), *scalchilo* (servulus), *nestilo* (vitta); Feminina: *Hildila*, *Gundila; hiufila* (gena), *purgila* (castellum), *aihhila* (glans), *liuzila* (parvitas), *nezila* (urtica), *snuobila* (catenula), *niftila* (neptis); Neutra: *kipuntili* (fasciculus), *snuobili* (catenula), *chezili* (cacabus) etc. Doch *frühe schon* wurden *alle* Diminutiva nur *neutral*, als: *prentili* (titio), *pahhili* (rivus), *churpili* (fiscella), *trugeli* (alveolus), *wurmeli* (vermiculus), *tuttili* (mamilla), *prâmili* (veprecula), *lônili* (mercedula), *zoumili* (funiculus), *stoufli* (calix); *scellili* (tintinnabulum), *turili* (porta), *lamili* (damula), *suili* (sucula), *gruobili* (fovea), *snuorili* (vitta), *talili* (vallicula), *petili* (areola), *spirili* (lanceola), *hûsili* (domuncula), *ougili* (ocellus), *houpitili* (capitellum) etc.

In Volksmundarten kommt noch vor: der *Hansel*, *Lipperl*; die *Gretel*, *Nannel*; also bei der Verkleinerung Masculin und Feminin.

Auch *du* wird sehr kühn als Wort der Liebkosung verkleinert: *dûli*, *mein liebâtes dûli!* So schon bei *Tanhûser: Lâ, dûli!*

Ferner enthalten Diminutivbedeutung die Verba *lächele*, *spöttele*, *schnizele*, *streichele*, *bübele**), *stichele*, *züngele* etc.

Von allen Diminutiven gilt die Regel, daß sie nicht weiter fortzubilden sind und als erste Wörter auch keine Composition eingehen; denn *mädchenhaft* und *Fräuleinstift* sind kaum Außnahmen, weil in *Mädchen* und *Fräulein* der Verkleinerungsbegrif fast erloschen ist.

Diminution zusammengesezter Eigennamen.

Eine besondere Art von Diminution erfahren zusammengesezte Eigennamen, indem z. B. aus *Fridrich*, *Heinrich*, *Konrad*, *Gotfrid* ein vertrauliches *Friz*, *Heinz*, *Kunz* und *Göz* wird, die sich im Volke und beim Adel zum Theile noch

*) *Wer* bübelt, *bübet, so er kann. Logau.*

forterhalten. Die Verkleinerung entspringt dadurch, daß der zweite Theil der Composition wegfallt, der erste aber durch ein zutretendes *z* eigens modificiert wird.

Wie in gewissen Compositis das zweite Wort, welches sonst der *Hauptheil* lebendiger Zusammensezung ist, tonlos werden und den Schein bloßer Ableitung gewinnen kann, als *Nachbar*, *Wimper*, *Eimer*, *Zuber*, *Viertel*, für *nâchbûr*, *windprâ*, *ainpar*, *zuipar*, *viertail:* so überwiegt in Eigennamen, deren zweites Wort viele ähnliche Bildungen schaffen hilft und dadurch zu allgemein wird, das erste Wort in Ton und Bedeutung. Die Verkürzungen *Friz*, *Heinz*, *Kunz* (auch *Kuno*) und *Göz* sind daher bloß auß dem ersten Theile von *Fridrich*, *Heinrich*, *Konrad* und *Gotfrid* mittels Beifügung eines *z* gebildet.

Umgekehrt pflegt man *fremde* Eigennamen *vorne* zu kürzen, und auß *Ägidius*, *Sebastian*, *Matthäus*, *Jakobus*, *Johannes*, *Joseph*, *Nikolaus*, *Philippus* wird z. B. *Gilg*, *Bastian*, *Tewes*, *Kobel*, *Kobeli*, *Hans*, *Sepp*, *Seppeli*, *Klaus*, *Lips;* auß *Wilhelmine*, *Friderike*, *Henriette*, *Caroline* etc. aber *Mine*, *Rike*, *Jette*, *Lina.* — *Töffel* ist *Theophilus; Jös* und *Jost* (französ. *Josse*) *Jodocus; Stoffel* gekürzt auß *Christophorus.*

Göz von Berlichingen nennt sich selbst *Gotfrid*, so wie den armen *Konrad*, der um 1514 in Schwaben Aufruhr anzettelte, den armen *Kunz; Uz* wechselt bei *Fischart* mit dem Namen *Ulrich*; auß *Heinz* wird das fernere Diminutiv *Heinzel* und ein Dichter hieß *Heinzelin* von Costenz; *Diez* ist *Dietrich*, *Luz* aber *Ludwig; Seiz* gleich *Seifrid; Benz* und *Benno* rühren auß *Bernhard* her. In *Albrechts von Eibe* Übersezung der *Bacchis* von *Plautus* werden alle Personen auf diese Art benannt: *Enz*, *Lenz*, *Benz*, *Seiz*, *Uz*, *Kunz*, *Göz*, *Lez*, *Luz*, *Heinz.* Diese Bildungen sind sehr alt, da schon um 1288 ein *Gensfriz*, noch früher im zehenten Jahrhundert ein *Uoz**), in langobardischen Urkunden *Lanzo*, *Winizo*, *Tenzo*, *Regizo*, *Ingizo*, dann in deutschen *Penzo*, *Panzo*, *Razo*, *Mazo* etc. vorkommen. Weibliche Namen: *Hizila*, *Hiza* (*Hiltipurh*), *Meze* (*Madalhilt?* später zum Begrif von *Dirne* herabgesunken**); *Maza* (für *Mathild*, *Madalhilt*, im eilften Jahrh.); *Künze* (*Chuniza*, auß *Chunnihilt?*); *Göze* (*Gotahilt* oder *Gotalint*), *Heze* (auß *Hadalint?*). Ähnlich gebildet sind die Masculina *Schulze* (*sculthaißo*, prætor), *Götze* (idolum), *Spatz* (passer), *Buze* (manducus).

---

*) *Uodalricum* ob lepidum vocaverunt *Uzonem.* Chron. Petersh. (ser. N.) p. 30. Daher die Redensart: *einen uzen*, d. i. Spaß mit einem treiben; — *einen uzen und duzen.*

**) Doch in hohem Sinne noch bei *Steinbach*: *Er sich dauchte* der Meyen *zun:* (ser. vii.)

Negation.

Im Grunde enthält jeder Gegensaz eine Negation des Sazes, z. B. *gut* und *übel*, *jung* und *alt*, *breit* und *schmal*, *lieb* und *leid*, *Tag* und *Nacht*, *Berg* und *That* etc., man darf aber hiebei auch den Gegensaz als Saz betrachten.

Genau angesehen sagt indessen der Gegensaz etwas schärferes aus, als die bloße Negation; *leid* ist mehr als *unlieb*, wie *Nacht* mehr als *nicht Tag sein*: weil zwischen *lieb* und *leid*, *Tag* und *Nacht* Mittelzustände sein können, welche durch den Begrif des Gegensazes nothwendig aufgehoben werden. Jeder Gegensaz enthält wol eine Negation, aber nicht jede Negation einen Gegensaz.

Das Wesen der *Negation* besteht demnach in der Leugnung eines Sazes. Durch den Begrif *nicht Berg*, *nicht gut* wird die Position *Berg* und *gut* zwar aufgehoben, aber dabei unbestimmt gelassen, ob der Gegensaz *That* und *übel*, oder die Mitteldinge *Ebene* und *leidlich* statt finden sollen.

In Säzen aber ist die eigentliche Negation stets der Position untergeordnet, da sie nur auß dem Grunde einer Position aufsteigen kann oder sie voraußezt. Die Position ist selbständig; die Negation bezieht sich nothwendig auf dieselbe, oder ist eine Modification des positiven Sazes durch *Einschaltung* einer Partikel von sicherer Wirkung. Diese Partikel wird bisweilen von verstärkenden Substantiven begleitet, welche sogar die negierende Kraft von ihr ab und auf sich selbst ziehen können.

Unsere negierende Partikel *nicht* ist auß *ni* (non) und *wicht* (quiddam) contrahiert; denn sie lautet ahd. *niowiht*, mhd. *nieht* und *niht*; woneben wir ferner die Partikeln *weder* und *noch*, *nie*, Gegensaz von *je*, *niemand*, *nimmer*, so wie die Umschreibungen: *es sei denn*, *es wäre denn*, (mit Außlassung der Negation), *daß nicht*, *auf daß nicht*, *damit nicht*, verwenden.

Daß wir die einfache Partikel der Negation, das *ni*, *ne* oder *en* fahren ließen, ist ein Verlust, durch welchen unsere Sprache viel unbehelfner geworden; denn Säze wie *neist*, *nist* (non est), *nerstirbet*, *ine weiz*, *ine mag*, *ich enmag* (für non moritur, nescio, non possum), sind uns zu bilden versagt, und wir müßen fast überall die Negation nachsezen, als: *ist nicht*, *weiß nicht*, *mag nicht*; auch bei Prohibitivsäzen ebenso: *hehl es nicht! schlage nicht! klage dich nicht!* etc. statt: *nú ne hil iz! ni slah! ne chlago dih niht! niht ne vurhte* (ne timeas), *enweinet niht mê! engâhe niht ze sêre!* (ne plus æquo celeres).

Die *verstärkende* Negation ist doppelter Art; denn sie wird entweder mittels *zweier* Verneinungspartikeln, oder durch Beifügung eines *positiven* Wortes

bewirkt. Die erstere Art hat bei uns, wie im Latein, aufgehört oder findet sich nur noch im Munde gemeiner Leute; sie hat aber von Alters her bis in die neuesten Jahrhunderte in unserer Sprache stattgefunden; z. B. *dô dar niwiht ni was* (cum ibi nihil esset); *noh mâno ni liuhta* (neque luna luxit); *nioman nist in dinemo kunne* (nemo est in cognatione tua); *noch nehein ander tier* *). — *Ich treibe keinen Spaß nicht* etc.

Im andern Falle verstärkender Negation kann der *positive* Außdruk neben der Verneinung bestehen oder bisweilen die Kraft ihrer Partikel an sich ziehen; nothwendig ist es aber, daß der *sinnliche* Begrif solcher die Negation verstärkender Wörter nicht mehr mit im Spiele sei; denn wenn wir sagen: *ich mag nicht einen Tropfen trinken; — es ist nicht ein Funken von Liebe in ihm; — er hat nicht eine Ader von seinem Vater*, so bleibt die Rede hiebei in ihrer *sinnlichen* Grenze; allein in den Säzen: *er wird ihm kein Haar krümmen; — sie sind um kein Haar besser; — sie ist nicht ein Haar schöner; — er versteht nicht die Laus davon; — den Pfifferling in dieser Sache! — ich gäbe nicht einen Pfifferling, keine Nußschale, keinen Heller, keinen Deut darum! — ich geb' euch kein gutes Wort darum! — das taugt den Henker! — den Teufel habt ihr gethan! — er fragt den Teufel, einen alten Hund darnach! — das taugt den Gukguk nicht! — nicht den Teufel scher' ich mich darum! — was Teufels nicht alles vorgeht!* — so ist die sinnliche Bedeutung der Wörter *Haar*, *Laus*, *Pfifferling*, *Henker*, *Teufel* etc. außer Acht gelassen, und sie verneinen entweder ohne oder mit der Negationspartikel, und z. B. *ihr habt den Teufel, den Valant gethan!* heißt: *ihr habet ganz und gar nichts gethan!*

*) *Duo etiam negativi* dum in latinitate rationis dicta *confirmant*, in *hujus linguæ usu* pœne assidue *negant*. Otfrid. Daß *doppelte* Negation also *bejahe*, ist in unserer frühern Sprache mit nichten begründet, sondern erst in neuerer Zeit durch Anwendung der lateinischen Grammatik zum Theile so geworden.

Daß füro nun hin ab der burg niemer wird gekriegt,
Noch kein *grâv von Zoir mê darûf wird gewiegt.*
Silberdrât i. j. 1423.

Syntax oder Wortfügung.

Die Richtung der Grammatik geht vorzugsweise nach der Syntax, aus welcher die Seele der Sprache vernehmlich hervorbricht, und in deren zarterem Gewebe man die Blüthen und Früchte des eigenthümlichen Bodens erkennt.

Laut, Wurzel, Wort, Bildung und Flexion des Worts enthalten Sinn und Bedeutung, die aber erst durch das Denken ein geselliges und zusammenwirkendes Leben erhalten.

Reden heißt aussprechen, was man denkt.

Jeder Gedanken verbindet einen Gegenstand mit einer Vorstellung und jeder Saz der Rede fordert daher ein *Subject* und ein *Prädicat*, oder einen *Gegenstand* und dessen *Beschaffenheit*. Das Verbum schließt entweder die Aussage vollständig in sich ein, wie z. B. *der Mensch lebt*, oder es dient als bloße Copula, durch welche dem Subject ein anderes Nomen prädiciert wird, als: *Gott ist ein Geist; alle Menschen sind sterblich*. Dieses beigelegte Nomen heißen wir Prädicat, und das Verbum substantivum trägt die Aussage auf das Prädicat über.

Das Subject wird unterschieden in *Casus rectus*, welcher nur *Nominativ*, und *Casus obliquus*, der *Genitiv*, *Dativ* oder *Accusativ* sein kann.

Im Activo ist dem Begriffe nach der Obliquus abhängig vom Rectus oder Nominative, im Passivo umgekehrt der Rectus oder Nominativ vom Obliquus. Des Nominativs entbehrt auch der einfachste Saz nie; aber häufig mag der Obliquus fehlen. Der Nominativ ist entweder im Verbo selbst enthalten oder gehört jedenfalls zu ihm. Nur Participia und Infinitive beziehen sich auf oblique Casus.

Einfach heißt der Saz, wenn er nur *einen* Nominativ als Subject, und nur *eine* Aussage als Prädicat in sich faßt, z. B. *ich liebe*, *ich liebe dich*. Indessen betrachten wir auch einen Saz, in dem mehrere Subjecte und Prädicate durch Copula verknüpft sind, noch für *grammatisch* einfach, als: *Menschen und Thiere athmen*; *der Baum blühet und tragt Frucht*.

Sind aber auf andere Art Nominative und Verba gehäuft, so ist der Saz nicht mehr einfach, sondern *mehrfach*, z. B. *der Mensch geht*, *der Vogel fliegt und der Wurm kriecht*; — *ich lebe*, *wenn Gott will*; — *sag ihm*, *daß er komme*.

Der Nominativ, nie der Casus obliquus, kann oft zugleich in der Verbalform enthalten sein, und z. B. bloße Imperative wie *lauf*! *geh*! *iß*! bilden vollständige Säze.

Einfacher Saz.

Vom Verbo im einfachen Saze.

Jedes *Verbum activum* drükt eine innere Thätigkeit auß, und heißt *intransitiv*, wenn diese bei dem thätigen Wesen selbst ruhig verbleibt, als: *ich lebe, esse, schlafe* etc.; *transitiv* aber, wenn sie sich auf einen andern Gegenstand außdehnt; *ich liebe den Tag*; — *fürchte das Feuer* etc. Das Transitiv kann dadurch, daß sein Obliquus zum Nominativ, sein Nominativ aber zum Obliquus wird, auß dem Activ in ein Passiv umgewandelt werden, und der Saz z. B. *ich liebe dich*, ist, obenhin genommen, gleich dem passiven: *du wirst von mir geliebt.* Ihr feinerer Unterschied besteht darin, daß jener den Begrif des *Wirkens*, dieser aber den der *Wirkung* hervorhebt.

Präterita des Passivs *transitiver* und Präterita des Activs *intransitiver* Verba lassen sich daran leicht unterscheiden, daß jenen noch *worden*, diesen aber nicht beigefügt werden kann, z. B. *ich bin verloren, gefunden worden*; dagegen: *ich bin gekommen, genesen.* Wenn wir sagen: *er ist vorbeigegangen* und *er ist vorbeigegangen worden*, so rührt jenes vom Intransitiv, dieses aber vom Transitiv her.

Das Intransitiv bezeichnet also eine stille innere Thätigkeit; das Transitiv ein Handeln und Wirken, das sich nach außen kund gibt. Insofern nun die Thätigkeit in sich selber lebendig wird, oder gleichsam das Thun und Leiden zu empfinden hat, so entspringt ein *Mittelzustand*, und z. B. der Begrif *ich wende mich*, liegt den Begriffen: *ich wende* und *ich werde gewendet*, sehr nahe und kann den Umständen nach in den einen oder andern aufgelöst werden. Dergleichen Verba sind *Media* oder *Reflexiverba.*

Das nun auftauchende Passiv transitiver Verba mit *sich*, z. B. vor seiner Gewalt *wird sich gebeugt*; es *wird sich* darauf *bezogen* etc. statt *beugt man sich*, *bezieht man sich*, verdient in all Wege verworfen zu werden.

Activ und Passiv sind entweder *bestimmt* oder *unbestimmt.* Bestimmt ist das Activ, wenn der Gegenstand, auf welchen seine Thätigkeit geht, im Saze außgedrükt wird, z. B. *ich liebe dich; ich weine eines Fehltritts wegen;* unbestimmt aber, so oft dieses nicht geschieht, als: *ich liebe, ich weine.* Bestimmt ist das Passiv, welchem sein Casus obliquus nicht fehlt, z. B. *ich werde von dir geliebt;* unbestimmt, wo er mangelt. Im Medio liegt von Natur Unbestimmtheit, und es kann daher nur mit einem *unbestimmten* Passiv tauschen, nie mit einem bestimmten; zuweilen aber nimt es Bestimmtheit an. Das Intransitiv, auß dem es auf-

steigt, wird dadurch transitiver; das Transitiv dagegen intransitiver. Reine Intransitiva, die weder transitiv noch reflexiv gebraucht werden können, als: *sein*, *werden*, *kommen*, *wachsen*, *hungern*, *dürsten*, *blühen*, *grünen* etc. versagen ihrer Natur nach das Passivum.

Genus der Verba.

Activum.

Das Activum hat die vollste und reichste Form; indessen wird außer der gewöhnlichen Umschreibung manchmal noch eine mit dem *Participio Präteriti* und dem Worte *kommen* auch für das Präsens und Präteritum verwendet; als: *er kommt* oder *kam geritten*, *gegangen*, *gefahren*, *gelaufen*, *geflogen*, *geschlichen* etc. Ebenso construieren wir mit *bleiben* und dem Präsens *Infinitivi* der Verba: ich *bleibe sizen*, *blieb sizen*, *stehen*, *knien*, *liegen* etc. wodurch ein Fortwähren der Handlung bezeichnet wird.

Passivum.

Das schleppende Auxiliar *worden* oder *geworden* bei dem Participio Präteriti ist neu und *Luther* z. B. verwendet es nur neben Adjectiv und Substantiv, als: *er ist krank worden*, *reich worden; ich bin dein Knecht worden.*

In den Sätzen: *ich bin geheißen*, *genannt; alles ist verloren*, *alle Brunnen waren erschöpft* etc. ist das Particip mehr adjectivisch als passiv.

Soll im wirklichen Passivo nicht nur das Vorübergehen, sondern die *Fortdauer* eines bewirkten Zustandes bezeichnet werden, so unterbleibt *worden* nothwendig; z. B. *der Feind ist aufs Haupt geschlagen; die Ruhe ist hergestellt;* sobald aber der Zustand aufgehört hat, so ist *worden* unentbehrlich; als: *ich bin oft verleumdet worden, und habe dazu geschwiegen.* Das Präteritum des Infinitivs meidet das *worden*, und man sagt lieber: *alles soll in Ordnung gebracht sein; die Schiffe sollen gerettet sein* etc. — Der Imperativ nimt nur *sei* an, als: *sei gelobt! sei gegrüßt und willkommen!*

Medium.

Das bestimmte Passivum ist eine Umsezung des transitiven Activums; es fordert jederzeit zwei Gegenstände, den wirkenden und leidenden. Wenn aber nur ein Subject ist, das seine Richtung gegen sich selbst nimt, so entspringt das *Medium*, welches bloß in das unbestimmte, nie aber in das bestimmte Passivum übertragen zu werden vermag.

Man hüte sich indessen, die Begriffe Intransitivum und Medium zu vermengen; das Intransitiv nemlich hat eine auf keinen andern Gegenstand, auch nicht auf sich selbst bezogne Thätigkeit. Das Medium kann jedoch sowol aus dem Transitiv als Intransitiv erwachsen, und z. B. die Intransitiva *ruhen*, *eilen*, *gehen* lassen den medialen Ausdruk zu: *sich ausruhen*, *sich eilen*, (welche beiden aber nicht ohne Tadel sind), *sich ergehen*. Diese Art Medium in unserer Sprache ist kein *formelles*, sondern nur ein *materielles* Surrogat dafür, und Medialverba heißen bei uns auch Reflexiva, indem das Object des Verbums zugleich sein nächstes Object wird, als: *ich nenne mich; er krauet sich; wir heben uns; ihr senket euch* etc.

Die Unbestimmtheit des Mediums bringt es mit sich, daß auf dem persönlichen Pronomen des obliquen Casus, das ist auf *sich*, *mich*, *dich*, *uns* etc. kein *Nachdruk* liege; denn z. B. ich nenne *mich*, wir heben *uns*, ihr senket *euch*, er fürchtet *sich* etc. sind im *activen* Sinne zu nehmen. Das Medium ist daher eine gelinde und milde Hervorhebung der Innerlichkeit des Verbalbegrifs; es ist rühriger als das Intransitiv, rükhaltender als das Transitiv, und in beiden Fällen wächst mit der Medialform auch die Innigkeit des Begrifs. — Trit das Pronomen zu Intransitiven, als: *ruhen*, *eilen* etc. so steht es pleonastisch, kann entbehrt werden, oder ist eine Zugabe von leiser Wirkung, und hat auch niemals eine Hervorhebung durch den Ton.

Dem Medio sagen insbesondere zu die Verba *gehen*, *kommen*, *wenden*, *ruhen*, *stehen*, *sizen*, *sprechen*, *freuen*, *trauern*, *reuen*, *zürnen*, *schämen*, *fürchten*, *kleiden*, *waschen*, *baden* und ähnliche.

Das Reflexiv *fürchten* kann den Dativ oder Accusativ zu sich nehmen, als: *ich fürchte mich* oder *mir*, *er fürchtet sich*, *sie fürchten ihnen* oder *sich*, *ihr fürchtet euch*.

Kommen in einem Saze zwei Reflexivpronomina vor, wie *ich schäme mich meiner*, so ist das erste mehr reflexiv, das andere mehr objectiv.

Das Medium vermag oft durch bloße Intransitiva ausgedrükt zu werden, da die Begriffe beider so nahe verwandt sind, und das Intransitiv nothwendig unbestimmt und objectlos ist, das Medium aber die Unbestimmtheit liebt.

Intransitiva und Transitiva werden nicht selten durch besondere Form geschieden, dergestalt, daß dem *starken* Verbum *intransitive*, dem *schwachen* aber *transitive Bedeutung* zusteht, als: *sizen*, *sezen*; *liegen*, *legen*; *wiegen*, *wägen*; *dringen* und *drängen*; *erschrak*, *erschrekte*; *fiel*, *fällte*; *schmolz*, *schmelzte*; *schwieg*, *schweigte*; *schwoll*, *schwellte*; *verdarb*, *verderbte* etc.

Gewisse Verba, und vorauß starkformige, stehen je nach Umständen bald intransitiv, bald transitiv; z. B. *schlagen* ist intransitiv in den Redensarten: *auß der Art* schlagen; *er* schlägt *dem Vater, der Mutter nach*; ferner *braten*; als: *der Apfel, die Wurst* brät. — *Kochen*: *das Wasser* kocht; während man transitiv sagt: *eine Brüke* schlagen, *Würste* braten, *Rüben* kochen. — *Brechen*: *das Eis* bricht; *das Glas, mein Herz, sein Auge* bricht; *es muß* biegen *oder* brechen. — *Reißen*: *das Band, der Faden* reißt; *der Vorhang* riß *enzwei*. — *Schießen*: *das Blatt ist ihm* geschossen*). — *Thränen* schoßen *ihm auß den Augen*; *das Wasser* schoß *gewaltig in den Tobel*; — *scheiden*: *er* schied *von dannen*; *sie* scheiden *ungern*; — Transitiv aber z. B. *alles dahin* reißen, *Böke* schießen, *die Ehe* scheiden etc. — Doch haben auch schwachformige Verba diese Doppelnatur, als *bleichen, glühen, rollen, heilen*; z. B. *das Garn* bleicht, *die Wange* glüht, *der Wagen* rollt, *die Wunde* heilt; transitiv dagegen: *Leinwand* bleichen, *Draht* glühen, *Papier* rollen, *Stiche* heilen etc.

Von ganz besonderer Natur sind Activa, die neben dem transitiven Sinn einen *passiven* entfalten, wie das Verbum *heißen*, z. B. passiv in den Redensarten: *Johannes soll er* heißen; *sein Vater* heißt *nicht so*; *die Stadt* hieß *Akra* etc. neben dem activen: heiße *ihn Heiland der Welt*; *ich* hieß *ihn einen Schalksnarren*; *das Thier ist Mondkalb* geheißen. *Ich bin geheißen* kann Präteritum Activi oder Passivi sein und bedeuten, *vocor, vocatus sum* und *jussus sum*. Ebenso können wir die Activa *anfangen, beginnen, anheben, schließen, enden* und *endigen* etc. medialpassiv verwenden, als: *hie* fängt *das Buch an*; *das Spiel* begann, *das Lied* hob *an*; *die Erzählung* schloß; *hie* endet *die Handschrift***) etc. Ebenso wird in passivem Sinne unser Activum: *es gibt, es gab* etc. genommen.

Infinitiv und Participia.

Der Infinitiv ist eine Art Substantiv des Verbums; das regere Leben hört darin auf, indem der *persönliche* Außdruk und *Numerus* verloren gehn.

Passivbedeutung des activen Infinitivs mit der Präposition zu ist uns sehr geläufig; z. B. *was* zu thun *oder* zu lassen *sei* (quæ committi omittive debeant); *das ist leicht* zu sagen; *es war nicht* außzuhalten (ferri nequibat); *keine Blume in dem Thau war also schön* zu sehen! Ohne die Präposition zu erscheint Pas-

*) Die Redensart erscheint bei *Hans von Schweinichen*, um außzudrüken, daß jemand von einem *Gehirnschlage* sei betroffen worden. Sie ist verwandt mit der andern *sem blate schießen*. *Trist. Den Nagel im Blatte* (in der Scheibe) *spalten. Luth.*

**) *Explicit* (Hieronym. ep. 28 ad Marcell.) für *explicitum est* gilt als verdorben Latein und ist in diesem Sinne dem *incipit* als Antipode nachformiert.

sivbedeutung des Infinitivs häufig nach den Verba *hören* und *sehen*; z. B. *ich höre* erzählen (audio narrari); *ich sah ihn mit Füßen* treten (calcari); *ich mag kein Thier* schlachten (maciari) *sehn*; *ich* höre *singen*; *sehe Gras* mähen; *ich sah den König* begraben. Die Wörter *ich vernehme*, *schaue*, *erblike*, als Stellvertreter von *höre* und *sehe*, vermögen aber dieselbe *Formel* nicht zu erzeugen.

Nach *lassen* und *heißen* muß der Zusammenhang entscheiden, ob der Infinitiv in activer oder passiver Bedeutung zu nehmen sei. Passiv in folgenden Beispielen: *Laß dich von ihm* belehren; — *sie ließ sich um keinen Preis von ihm* anrühren; — *das laßt euch* sagen, lehren etc. *heiße das Schloß* öfnen; *er hieß Geld* austheilen etc. Nicht passiv ist der Infinitiv in: *sie hieß bald nach ihm* springen; *er heißt ihn* rufen (kann bedeuten *vocari* und *ut vociferet*); *man ließ auf ihn* fahnden; *sie ließen den Strom* verrinnen etc. — Auß dem Zusammenhang gerissene Phrasen sind darum doppelsinnig, z. B. das Räthsel: *wer hat seinen Vater* taufen *sehn?*

Noch mehr als der Infinitiv schwebt das Particip zwischen dem Begrif des Nomens und des Verbums, daher es denn auch nicht selten geneigt ist, den rührigern Sinn der Verbalform aufzugeben und übertragne Bedeutung anzunehmen.

Fahrende Habe, *fahrend Gut* z. B. hat den Sinn *tragbares Gut*, das von einem Orte zum andern *gefahren* oder *gebracht* werden kann; daher das Particip *fahrend* vom transitiven Verbo *fahren* hier *passiv*, und nicht activ, gesezt ist. Ebenso *in meiner* vorhabenden *Reise*, d. i. *die ich beabsichtige*. *Er fürchtet, daß er keinen* gebenden *Tag mehr erlebe* (Tag, an dem *gegeben wird*). Doch sind heute fast alle Structuren dieser Art verschollen; essende *und* trinkende *Waaren*, (für *Eß- und Trinkwaaren*), *Einnahme* essender *Speise (Luther.) Verschikung Weins und anderer* essenden *Spis (Fel. Platter)*. *Kraft meines* tragenden *Amtes*, stillendes *Kind*, melkende *(melke) Kuh*; *in* sterbender *Noth*; stillschweigender *Urlaub*; verkaufendes *Brot* (das feil steht); *dem* ehrenden (statt *verehrten*) *Publicum*; *unsere selbst* fabricierenden*) *Rauchtabake*; *mein* anhabendes *Hemd*; *bei* verspürender *Besserung*; *wegen noch* habender *Gicht*, *auf* jagender *Waide* etc. werden nunmehr, so gangbar sie ehemals auch waren, für grammatische Fehler angesehen. Doch gilt noch selbst von dem *intransitiven* Verbo *fallen* in kühner Wendung *die* fallende *Sucht*, *das* fallende *Weh*; auch minnende *Noth (Liebesnoth)* und minnender *Unsinn*; eilende *Fälle*, wo schleunige Hülfe noth thut; fahrende *Habe (Luther)*; *keine* bleibende *Stätte haben*, (wo man *bleiben*

*) Über Kaufmannsstyl.

kann); schwindelnde *Höhe*, erstaunende *Menge*, (wovor man *schwindelt*, *erstaunt*); sizende *Arbeit oder Lebensart;* wolschlafende, übelschlafende *Nacht*, (worin man *wol* oder *übel schläft*). In *außnehmend schön* und *die Waare geht reißend ab*, (so daß man sich darum *reißt*), sind *außnehmend* und *reißend* Participialadverbia.

Umgedreht hat das Participium Präteriti aller *Intransitiva* außschließlich *activen* Sinn, als: *er ist* gekommen, gestorben; *hat* gefroren, geblüht, geweikt etc. scheinbar auch das der Transitiva im Präterito mit der Umschreibung *haben*, als: *ich habe* gefangen, gerungen, gesungen, geliebt, gehaßt etc.

Um so minder kann es befremden, daß alleinstehende Participia Präteriti ohne Hülfswort die *active* Vergangenheit außdrüken. Bei Intransitiven scheint dieses ganz natürlich, z. B. *geworden*, *gelegen*, *gewachsen* etc.; indessen bedient man sich lieber der mit *Partikel componierten*, als der einfachen Participia: *die* verwelkte *Blume*, *der* verblühte *Rosenstrauch; gesunken*, *eingesunken*, *versunken*, *angesessen*, *vergangen*, *verwichen*, *verflossen*, *verlaufen*, *eingetreten*, *angekommen*, *erfroren*, *verfroren*, *verfallen*, *abgelebt*, *abgelaufen*, *geronnen*, *verronnen*, *zerronnen*, *abgestanden* etc. *Billet um das Haus*, *so jezt ledig* gestorben *ist durch Sebastian Schmid. Luther.*

Allein auch Transitiva können in demselben Falle activen Sinn annehmen, als: *erfahren*, *gewandert*, *gereist*, *bewandert*, *verschmizt*, *abgefeimt*, *verschlagen* etc. *außgeruhte* Glieder, *Geschworne* (die *geschworen* haben, *jurati*), *Verschworne* (*conjurati*), *abgesagter* Feind; Reflexiva mit *ver-* werfen hiebei das *Pronomen* weg: als: *sich* vermessen, vermessener *Kerl* (der sich *vermessen* hat), *ein Held* vermessen; verlegene *Waare* (die sich *verlegen* hat), verlegener *Mann*, verschlafenes *Kind*, versessene *Leute* (so viel als verlegene, oder auch *nimis intenti*, erpichte); *vergessen*, *ehrvergessen* (der seiner *Ehre vergaß*); verlogener *Mund*; *einem* beholfen (*behülflich*) sein; *ein* außgedienter *Soldat*, verdienter *Mann* (der sich *verdient* gemacht hat), ein *Bedienter* (sogar im Sinne von *Dienender*); *beritten* (der *reitet* oder *reiten* kann), *unberitten*, *ungegessen*, *ungetrunken* (auch *ungessen*, *untrunken*); die *Abgebrannten*. — *Der* Gewagte *der genas*, *dieweil er unverzagt* was. *Sprichw* *): *An einem* trunkenen *Abend oder in den Hundstagen gemacht. Luth. Der* Verdrossen *hält alles für Possen. Sprichw.*

Überall erlangt das so gebrauchte Participium fast adjective Bedeutung und kann nicht weiter mit dem Casus, den sein activ Verbum regiert, construiert werden.

*) Ehemals, wie im *Got Amur* und *Liederreale*: *Der genaßte der genas, dieweil er unverzagt was.*

Anmerk. Bei dem Mangel und der Dürftigkeit passiver und medialer Formen wird das Activum nicht selten geradezu in medialem und passivem Sinne gebraucht; umgedreht aber auch das passive Particip in activer Bedeutung angewandt, und dadurch gewann die Sprache freiern Ausdruk, als durch schleppende Umschreibungen. Unsere Activform ist zu beinahe ausschließlicher Oberherschaft gelangt.

Modus der Verba.

Auf das *Wirkliche* und *Sichere* gehen Indicativ und Imperativ; auf das *Unsichere* Optativ und Conjunctiv, wovon jener *subjective*, dieser *objective* Möglichkeit in sich schließt. Indicativ und Optativ erscheinen im einfachen wie im mehrfachen Saze; Imperativ hingegen erträgt nur den *unabhängigen*, Conjunctiv nur den *abhängigen* Saz; weil aber in unserer Sprache Optativ und Conjunctiv gleiche Form haben, so muß man wol auch den Conjunctiv für einfache und unabhängige Säze zulassen.

Indicativ.

Alles was geradezu, ohne Unsicherheit und Zweifel gemeldet und als wirklich bezeichnet wird, ungeachtet der Bindewörter *daß*, *wenn*, *damit*, *obwol* etc. fällt dem Indicativ anheim; insbesondere auch der *Außruf* und die *unmittelbare Frage*, z. B. *er* hob *ihn auf*; — *ich* gieng *davon*; — *ich* weiß, *daß er nicht mehr* lebt; — *wenn er* kommt, *so* sehen *wir's*; — *Ei*, *was du Lasters* hast *gethan!* — *O weh*, *daß du mich* hassest! — *Wann* bist *du angekommen?* — *Wie lange* hast *du bei ihm verweilt?* — Manchmal jedoch wirft der Erzähler Fragen auf, die er sich selbst beantwortet, und in der Regel sind dieselben hypothetisch, also in der Form des optativen Conjunctivs gestellt; sie können aber auch im Indicativ erscheinen, wie z. B. *Was sie da beide* thaten? — *Wie* sprach *die Inschrift?* — *Wer des Heeres Anführer* war? — *Nun wie* warb *Romeo um Julie?* — *Wie* spricht *Paulus?* — *Wie* hat *Jeroboam gesagt?*

Optativ.

Der Optativ kann im einfachen Saze von vierfacher Art sein, d. h. *eigentlich*, *jussiv*, *concessiv* und *interrogativ*, je nachdem *Wunsch*, *Geheiß*, *Zulassen* oder *Frage* darin außgedrükt wird. Recht angesehen liegt allen vier Fällen ein *Wunsch* im Hintergrunde.

Optativ: *ich* wollte! — wollte *Gott!* — küß' *er mich!* — *Gott* hüte *dein!* — wolltest *du mir helfen!* — *ja* hält' *ich*; — *ja* wollte *sie!*

Jussiv: *kein Stern ihm* leuchte! — *geheiligt* werde *sein Namen*; — *geparadieset* sei *ihre Seele!* — *das* sei! — erlösen *wir die Armen!*

Concessiv: *o weh, wie wenig uns dann* bliebe! — nun lassen *wir sie traben!* — *es* fahre *dahin!*

Interrogativ: wo wäre *der?* — *ob er zu ihm* liefe? — *wer bei der Königin* säße? — *wie dieser und jener* hieße? — *wer Bote* sei? — Häufig suchen wir derlei Fragen durch ein dem Indicativ beigefügtes *wol* zu verdeutlichen, als: *wer* ist nun wol *Anführer?* — *was* that *nun* wol *der Knabe?* — Ein Hinterhalt von Wunsch ist auch hier; eine Spannung des Erzählers oder Hörers: *ihr* möchtet wol *wissen, wer Anführer* sei, *was der Knabe* that.

Die Ansicht, als müße unser Optativ auf das Präteritum Conjunctivi beschränkt bleiben, ist unrichtig; denn wir sagen ja auch: *das* gebe *uns der Himmel!* — *Gott* verhüte *dieses!* — *Kein Sterblicher* wolle *das ergründen!* — *Gott* müße *dir lohnen!* — Das Präsens kömmt nur viel seltner im Optativ vor, weil seine Form mehr als die des Präteritums mit der Indicativen zusammenfallt.

Der Optativ wird sodann durch allerlei Umschreibung außgedrükt: *o* hätt' *ich ihn noch!* — *daß ich ihn einmal nur noch* sähe! — *ach* wär' *er* geblieben! — hätt' *ich nur Geld!* — *ich* tränke *wol gern!* — *ich* sagte *vielleicht anders!* — *des* hätt' *ich gerne Rath!* — *ich* möchte *gern kommen!* — wolltest *du es nicht* außschlagen! — könnten *wir da sein!* — *er* müße *immer Glük und Heil haben!* — Schon die Bedeutung solcher Verba, die oft den Optativ umschreiben, reicht hin, selbst im Indicativ dasselbe außzudrüken, als: *ich wünsche, daß er* kommt; — *es mag sein, daß sie ihn* liebt; — statt: *käm' er doch, liebe sie ihn.*

Imperativ.

Das eigentliche Wesen des Imperativs gründet sich auf die *zweite* Person beider Zahlen, und eine Form für die dritte Person hat unserer Sprache überflüssig geschienen. An *sich selbst* richtet man ohnehin keinen Befehl. *Gib, nim; gebet, nehmet* etc. Die Verba *müßen, mögen, sollen* und *dürfen* ermangeln des Imperativs; aber Umschreibungen des Futurums mit *sollen* können als imperativisch gelten, wie: du *sollst* es *thun!* ihr *sollt kommen!* wir *sollen reden!*

Eine heftige Aufforderung können wir auch im *Infinitive* fassen, z. B. *o nicht* weggehn, *lieber Vater!* — *nicht* abschlagen, *nur nicht* abschlagen! — *Junge, nicht' rühren!* — *sodann, heraus mit der Sprache!* — *nichts davon sagen!* — *nichts* angreifen! — *das* liegen lassen!

Ferner pflegen wir den Imperativ nicht selten durch das *Participium Präteriti*

außzudrüken: *aufgeschaut! — zugeschlagen! — abgelöst! — aufgemerkt! — das geschrieben! — näher, nur näher getreten! — das Schwert eingesteckt! — frisch gearbeitet! — den Hut abgenommen! — die Segel aufgespannt! — die Ohren aufgethan! — die Füße nicht gespart! — den Staub von den Füßen geschüttelt! — mit Freude an dein Werk gegangen und ein Lied gesungen!*

Umschreibung mit *lassen*, wenn nur *zwei* Personen sind: laß *uns gehen*, laß *uns trinken*, statt: *gehen wir*, *trinken wir*; sind mehr als zwei Personen, so braucht man den Plural: lasset *uns singen und fröhlich sein!* — lasset *uns ziehen ins Freie!* *)

Infinitiv.

Der Infinitiv ist das aller Persönlichkeit entsagende Verbum, und er kann ganz unabhängig stehen, als: *du uns* predigen! — *ihr den Text uns* lesen? — *Kerl*, betteln!

Sonst hängt der reine Infinitiv, der nicht substantivisch ist, überall von dem im Saze herschenden Verbum ab. Das herschende Verbum dürfte man das *stehende*, den Infinitiv das *liegende* nennen, weil dieses von jenem überwunden ist.

Der *reine* Infinitiv erscheint gern da, wo das mit ihm verknüpfte Verbum sich der Auxiliarbedeutung nähert, als bei *mögen*, *müßen*, *lassen*, *heißen*, *helfen*, *hören*, *sehen*, *lehren*, *lernen*, *können*, *dürfen*, *sollen* und *wollen*; z. B. *er mag bleiben*; *ich muß gehen*; *laß alles stehn und liegen*; *heiß ihn schweigen*; *hilf es ihm vollbringen*; *sie hörten Rosse traben*, *sahen vorantragen*; *lehre lesen*; *lerne schreiben*; *sie darf kommen*; *ihr sollt warten*; *wir wollen außharren*. Die Verba *wissen*, *haben*, *beginnen*, *anheben*, *gerathen*, *kommen*, *reiten*, *gebieten*, *erlauben*, *geruhen*, *bitten*, *mahnen*, *nöthigen*, *senden*, *fürchten*, *wähnen*, *denken*, *glauben*, *scheinen*, *hoffen* etc. verlangen heute die Präposition *zu*, als: *ich weiß es zu machen*, *habe viel zu thun*. Doch erscheint noch der reine Infinitiv mit Accusativ in der üblichen Redensart: *ich weiß einen Schaz* liegen; — *seinen Freund er da* liegen *wähnte* etc. Gewöhnlicher läßt jedoch die neuere Sprache bei *weiß* den Infinitiv bei Seite und sagt nur kurzweg: *ich weiß einen Baum*, *einen Wald*, *einen Klausner* etc. *Ich will nicht das unreine Wasser weggießen*, *ehe ich weiß woher anderes* nehmen. *Lessing.* — *Es ist leicht* sagen, *aber schwer* thun; — *ihr habet gut* machen, oder *ihr habet es gut* machen; — *du hast ring* bauen, *aber mühsam* zahlen; — *wir hatten gut* einbroken, *aber schwer* außessen. — *Ich hof' euch risch und gesund* machen *in acht Tagen. Stainhöw.* — *Wen der Haber sticht.*

*) Vergl. unten S. 235 und 236.

der ist schwer halten. *Vm.* — Auxiliarisch wird *thun* nur im Volkstone mit reinem Infinitiv zugelassen, wie z. B. *gar schön thät er* singen; — *mein Myrtenreis, das ich zum Kränzlein* pflanzen *thät, und* pflegen *thät mit Fleiß.* — In gewissen Formeln hegt *gehen* den reinen Infinitiv, als: schlafen *gehn*, spazieren, betteln, baden *gehn*; nicht aber essen *gehn*, trinken *gehn*, sizen *gehn*; dagegen: *wir wollen gehn Blumen* pflüken, *Nüsse* holen, *Trauben* lesen etc. Ebenso in Verbindung des Substantivverbums mit Adjectiv, als: *hie ist gut* sein, wohnen; *besser ist* heiraten *als Brunst* leiden; *schlimmer ist* hassen *dann* lieben. Zwei reine Infinitive: *er wird* erliegen müßen; *sie soll es* bleiben lassen, *wir mügen* spazieren gehn etc.

Der *präpositionale* Infinitiv erhält ein vorgesezles *zu* oder bisweilen auch *um zu*. Wesentliche Eigenschaft der Präposition ist nun aber Casusrection; daher jedes Verbum, vor welchem Präposition erscheint, eine Mittelbedeutung haben muß, gleich dem Gerundium des Lateins; als: *ich weiß davon* zu erzählen; *ihr wisset es nicht* zu behandeln; *ich vermag dies wol* zu sagen; *ich habe* zu melden; *ich thue euch kund und* zu wissen etc.; *das ist leicht, schwer* zu sagen, zu thun etc. *Es ist Zeit nunmehr* zu handeln, *und nicht nur* zu reden; *es ist meine Pflicht so* zu thun; *ich habe Macht* zu befehlen etc.; *gierig* zu lernen, *in Hofnung ihn* zu finden etc. — Um zu *fragen, sprach er so;* um *das* zu *hören, mußte man nahe sein* etc.

Das *zu* oder *um zu* kann sich auch auf einen voraußgehenden Saz überhaupt beziehen, z. B. wenn wir sagen: *man muß fromm sein*, um *in den Himmel* zu kommen; — *trit vorsichtig*, um *nicht* zu fallen; — *man stellt den Wein ins Wasser*, um *ihn kühl* zu erhalten.

Auß dieser Gerundiumsform hat sich ein Participium passiver Bedeutung, als: *der* zu tragende *Schmerz, die noch* zu heilende *Wunde, das* zu säugende *Kind, ein nicht* zu hoffender *Gewinn* etc. entwikelt.

Participia.

Adjective Natur bringt die Participia dem substantiven Infinitiv am nächsten, z. B. ich fand ihn *schlafend, sizend, lesend*, wofür auch gäng und gäbe ist: ich fand ihn *schlafen, sizen, lesen*, d. i. ungefähr: *als er schlief, saß, las.* — *Einen Baum er da stehen, einen Schaz er da liegen sah.*

Er kam her *gerauscht, geflogen, geschlichen* etc.; das lassen wir *unerwogen, ungetadelt, ungestraft; ich mache ihm meinen Unfall* bekannt etc.; *sie bringen ihn* dargetragen; *wir wissen alle* aufgehangen etc.; *was soll Gold* begraben? —

was nüzt mir Weisheit ungebraucht? etc. *Besser ist* geschwiegen *als* geredet; *das ist leicht* gesagt, *aber nicht* gethan. *Viel besser wäre der Trommel* gefolgt, *die Kutte, den Schleier* genommen etc. *Das heißt, nenn' ich* gelogen, aufgeschnitten, geschwärmt, *oder* lügen, aufschneiden, schwärmen. Die nahe Berührung aller dieser Participia mit dem Infinitiv liegt am Tage.

Verbalellipsen.

Nur Wörter, auß deren Abwesenheit keine Undeutlichkeit entspringt, können außgelassen werden, indem sie sich, ihrer sonst öftern Wiederkehr halben, gleichsam von selbst verstehn.

Ellipsen finden sich daher zuerst im Sprichworte, das so oft gehört wird; bei der Betheurung und in Formeln gedrängter Fragen oder in Außrufen. Sie richten die durch Hülfswörter und Wiederholungen erschöpfte Kraft der Rede auf, und gewähren, zur rechten Zeit angewandt, nachdruksame Kürze.

Man ist berechtigt Ellipsen zu vermuthen, so oft der grammatische Sinn eines Sazes ohne sie nicht vollständig erfaßt werden mag.

Das Verbum substantivum unterliegt dem Außfalle gar leicht, z. B. *ein Wort, ein Mann; — frisch begonnen, halb gewonnen; — ein Mann, kein Mann; — wie der Herr, so der Knecht; — wo Geld, da Freunde; — Hur' oder Dieb: hastu Geld, so bistu lieb. — Andere Hütten, andere Sitten. — Auß Kindern Leute, auß Jungfern Bräute; — heute Freud', morgen Leid; — je höher Berg, so tiefer Thal; — heute mir, morgen dir; — Fisch ins Wasser, Mönch ins Kloster, Dieb an Galgen! — ein Wort, ein Wind; — Ende gut, alles gut; — je krümmer, so schlimmer. — Im Kriege viel Lüge. — Auf solchem Markte solcher Zoll. — Gefahr auf dem Verzuge* (periculum in mora). — *Mit Gunst!* (die ich mir von euerer Seite außbitte, sei es gesagt); — *das mir, das dir; — Schade! — kein Wunder! — wunderbar! — unbegreiflich! — Gott Lob! — Gott mit uns! — Gott und uns willkommen! — zum Gukguk, zum Henker! — Heil dir! Glük auf!* etc. *wer* (wäre) *da froher dann der Teufel! — wer da froher als er! — Laß mich mit Ruhe* (sein)! — Aber auch andere Verba und der Infinitiv namentlich fallen auß, als: *das heißt Ablaß nach Rom* (tragen). — *Auß der Klaue den Löwen* (erkennen). — *Mich wundert* (zu hören), *was er sagen wird). — Er hat auf morgen ein anderes* (zu thun etc.) *vor; sie hat eine Reise* (zu machen) *vor; wir müßen alle einmal daran!* (gehen, gelangen etc.); *der lezte Heller muß daran* (glauben etc.); *dahin! — es ist dahin* (gegangen); *es ist nichts an der Sache* (wahr berichtet); *es ist nichts*

an dem Manne (gelegen, erhebliches); *was sollte mir Reichtum?* — *was sollte uns Herschaft?* — *was soll mir Gut und Leben?* — *was soll das?* — *Verzeihung!* — *Gnade mir!* — *nun bald hinweg!* — *her denn bald!* — *wer da?* — *woher?* — *wohin?* — *wo auß, wo an?* — *oben auß und nirgends an!* — *wir müßen über Wasser;* — *er ist über Land;* — *da steht nicht mein Willen hin;* — *mein Herz will zerreißen!* — *Ihr müßet gestern früh zu Bette* (gegangen) *sein;* — *du wirst heute gar spät herauß* (geschlupft, gegangen) *sein;* — *Wo hat dich denn der Teufel* (hingeführt)? — *Ich will ins Bad.* — *Es ist Zeit nach Hause.* — *Er läßt die scharfen Eken!* — *ich mag nicht in die Ärnte, Weinlese;* — *ich denke morgen auf's Land* etc. — *Ich dich, oder du mich?* (bezwingst etc. *)

Ellipse des Participiums Präteriti: *der Winter ist dahin; der Regen ist vorüber;* — *er ist seiner Wege;* — *sie sind alle über Land, über Wasser, über See;* — *er wäre gern von dannen;* — *wieder dahin ist ein Tag;* — *er seine Straß' und ich die meine;* — *fast wären beider Hände einander in das Haar;* — *alles ist vorbei;* — *Geld ist hin, Gut ist hin;* — *doch dieses unter uns!* — *er muß hinab, hinunter mit ihm!* — *ab dem Plan, neue darauf!* — *Holz her!* — *das sei* (gethan!) *Auf ihn!* (gerannt, geschlagen, gedroschen,) *er ist von Ulm.* etc. — *Zum Teufel, zum Gukguk, zum Henker!* sind elliptisch und es wäre zu suppliren *geh, fahre.* In der Redensart aber: *wenn ihr nur,* zum Teufel, *schweiget! wo,* zum Teufel, *bist du gewesen,* ist es bloßer Aufruf. Auch hier deuten Partikeln wie *hin, gerne* etc. das außgelaßne Wort an. Zuweilen aber vertritt *es* die Stelle eines Verbums, z. B. *er kann es wol mit ihr;* — *sie kann es mit ihm* etc., d. i. er oder sie weiß wol mit ihr oder ihm *umzugehn.*

Die Ellipse des Wortes *sprechen* ist in neuerer Zeit erst dem Griechischen und Latein nachgeahmt worden, z. B. *also der Greis;* — *also der Vater* (d. i. *sprach*). Auch bei den Redensarten: *mit nichten!* — *nichts mehr!* — *bei Leibe nicht!* — *schönen Dank!* — *er nicht ein Wort* (ille ne verbum quidem); — *im Vertrauen!* — *aber sub rosâ!* — *das unter uns!* etc. ist zu ergänzen *sag' ich, sei es gesagt* oder etwas ähnliches.

Keine eigentliche Ellipsis, sondern *Aposiopesis* oder *Interruption* ist z. B. *doch indem das Gras wächst;* — *aber das Sprichwort ist etwas rostig.* — *Den Stall schließen, wenn* —. *Die Kaze mag der Fische wol, aber* —. Hier mögen leicht die allbekannten Worte suppliert werden: *verrekt der Gaul;* — *die Kuh darauß ist;* — *sie will sich die Füße nicht naß machen.*

*) Wie ein röm. Kaiser dem *Jupiter* gottlos entgegen donnerte: *Aut ego te, aut tu me?* (vincas.)

Tempus der Verba.

Unsere Sprache besizt nur eigentümliche Formen für das Präsens und Präteritum; die andern Tempora müßen durch Hülfswörter bezeichnet werden.

Präsens.

Das Präsens erscheint auch seiner Form nach als Grundlage aller übrigen Tempora*); es lauft am vollständigsten durch jeden Modus, während andere Tempora nur im Indicativ und Conjunctiv auftreten, dem Imperativ und Infinitiv aber abgehn.

Es drükt die Gegenwärt auß; zuweilen aber auch die als gegenwärtig gedachte Vergangenheit oder Zukunft.

In der Wärme rascher Erzählung wird zwischen Präterita manchmal ein Präsens gestellt, um das Vergangne lebendig vor die Augen zu rüken, weshalb man es das *erzählende* oder *historische* Präsens benannt hat. Auch kann etwas, das unerwartet oder plözlich eingetreten ist, im Präsens dargestellt werden, z. B. *und siehe, da* erscheint *ein Engel* etc.

Das historische Präsens erscheint oft, und erst auß demselben geht die Erzählung ins Präteritum über, z. B. *von einem Könige will ich erzählen, der* heißet *Ludwig; — wir* lesen *in alten Büchern, daß* etc.; — *nun* geht *der König in seinen Rath; — nun* nahet *der Christen Unheil;* — Moroll *mit großer List* muß *fristen sein Leben; — hie* ist *seines Bleibens nicht; — der Tag sich* neigt, *die Nacht* rükt *an; — wir giengen unbesorgt, da* fährt *ein Bliz auß heiterer Luft und alles* flieht etc. Durch Partikeln wie *nun, hie* etc. wird die eintretende Gegenwart angekündigt.

Umgedreht werden mitten in der Rede von gegenwärtigen Dingen Anspielungen auf gangbare Fabeln, Histörchen, auf Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten gleich im Präteritum angebracht; z. B. *doch nun gibt er seine Bewerbung auf; — dem Fuchs* hieng *die Traube zu hoch. — Das hat nun gar ein Ende; — der Krug* gieng *zum Brunnen, bis er brach. — Er raffet sich auf, greift wieder an,* und *der Genande (Gewagte) der* genas, *dieweil er unverzagt* was. Dieser Übergang auß Präsens in Präteritum ist das Gegenstük zu dem auß Präteritum in Präsens, und beide machen den Vortrag lebendig. Dort wird der Hörer auß der bloßen Erzählung in dramatische, anschauliche Nähe, hier auß der troknen Lehre schnell in das Gebiet der Erzählung gerükt.

*) Siehe oben S. 119.

Präteritum.

Unser Präteritum ohne Hülfswort vertrit die Stelle des lateinischen Imperfects und Perfects; das mit *habe* und *bin* umschriebne aber gilt für das Perfect, so wie das mit *hatte* und *war* für das Plusquamperfect.

Im abhängigen Saze kann nach voraußgehendem Präsens das umschriebne Präteritum Indicativi den Sinn eines futurischen Präsens haben, z. B. *faßt er ein Herz, so* hat *er es bald* überwunden; — *ist er klug, so* hat *er leicht alle* verkauft etc.

Die Umschreibung des passiven Präteritums wird bisweilen durch *gewesen* verstärkt, z. B. *ich bin geliebt gewesen; — bin lange im Schnee begraben gewesen; — die Sache ist damals verloren gewesen*, sind merklich unterschieden von: *ich bin geliebt, im Schnee begraben worden; die Sache ist damals verloren worden.* Jenes bezeichnet mehr das lange Verharren, dieses die Bewirkung des vergangnen Zustandes, und *ich bin geliebt worden* ist gleichsam das Präteritum zu *ich werde geliebt; ich bin geliebt gewesen* aber zu *ich bin geliebt.*

Ein emphatisches Präteritum herscht in dem Sprichworte: *Wo ich hin komme, ist es gut* gewesen. *Agric.* Ebenso in der Redensart: *am besten ist es* gewesen. — *Rom und das Land wöllen Pabst Gregorio gehorsam sein* gewesen. *Richental.* — *Der hof — das* was *ein schul der tuget. Teichn.* — *Die Pfaffen sind gut* gewesen. *Luth.* — Ähnlich das lateinische *Fuit Ilium et ingens gloria Dardanidum* bei *Virgil.*

Welche Verba werden mit dem Hülfsworte *bin* und welche dagegen mit *habe* construiert?

Die Intransitiva *sein* und *werden* nehmen im Perfecto das Hülfswort *bin* an; das Transitiv *haben* aber wird mit sich selbst construiert.

Die Intransitiva mit den Vorstellungen des *Entstehens* und *Vergehens* bilden ein Präteritum mit *sein*, als: ich *bin entstanden, entsprungen, entsprossen, gewachsen, gediehen, gerathen, erschienen; vergangen, verdorben, verloren, verschwunden, geschwunden, entschwunden, gestorben.* Ebenso die Intransitiva des *Blühens* und *Welkens: die Blume* ist *erblüht, verwelkt;* doch geben wir den einfachen Verba dieser Art *haben: der Baum* hat *geblüht, außgeblüht, gewelkt*, um die *wirkende* Kraft der Pflanze außzudrüken, wie es auch heißt: *der Samen, das Gewächs* hat *getrieben, gekeimt.*

Nicht anders verhalten sich die Verba für Beginn und Aufhören des *Lichts* oder *Schalls*, wo der bloße *Ursprung* hervorgehoben werden soll; denn in die-

sem Falle steht *sein;* will man aber die leuchtende oder schallende *Thätigkeit* bezeichnen, so verwendet man *haben*, als: *der Stern* ist *erschienen*, *das Feuer entbrannt*, *erloschen;* — *die Kohle* ist *erglüht*, *verglommen; die Farbe erblichen*, *das Haus abgebrannt* etc. — Dagegen aber: *die Sonne* hat *geschienen*, *kein Stern* hat *geleuchtet*, *geschimmert; ihre Wange* hat *geglüht* etc.

Bei *privativer* Bedeutung, weil sie leidend ist, wird öfter *sein* angewandt, wo die entsprechend *positive* Bedeutung *haben* vorzieht: *die Hütte* ist *verbrannt;* — *die Flamme* hat *hoch aufgelodert*, ist *hoch aufgelodert;* — *das Licht* hat *geglüht*, ist *verglüht;* — *die Rose* hat *geblüht*, ist *verblüht;* — *der Ruf* ist *erschollen*, *der Laut* ist *hergedrungen;* — *die Stimme* ist *ertönt*, *eine Stimme* hat *ertönt;* — *der Wind* hat *geweht*, *das Wasser gerauscht;* — *das Feuer* hat *gezischt*, *das Horn getönt;* — *das Gelächter* hat *geschallt*, ist *erschollen* etc. — Privativ aber wiederum: *das Wasser* ist *verrauscht* etc. Man sagt: *ich* habe *geredet*, *gesprochen*, *gesungen*, *gepfiffen*, *geschwiegen;* aber *ich* bin *verstummt* etc. Die Redensarten *verschwiegen*, *bemüßigt*, *beweilt sein* etc. — *Jung gewohnt*, *alt gethan (Luth.);* — *gut gesessen ist halb gegessen;* — *gut gekaut ist halb verdaut* etc. sind Präsens mit Adjectivparticipium, kein Präteritum.

Abstracte Begriffe des Anfangs und Aufhörens bilden ihr Präteritum mit *haben*, weil sie keinen *sinnlichen* Zustand des Seins darbieten: *ich* habe *angefangen*, *begonnen*, *angehoben*, *unternommen*, *geendet*, *aufgehört*, *unterlassen* etc.

Verba der *Bewegung* und *Ruhe: ich* bin *gekommen*, *gegangen*, *geritten*, *gefahren* etc., wenn sie den *Erfolg*, nicht die *bewegende Thätigkeit* bezeichnen; im letztern Falle trit *haben* ein, z. B. *er* hat *sein Pferd gut geritten*, hat *sehr brav gefahren; ich* bin *gelaufen*, *der Vogel* ist *über die Mauer geflogen; wir* haben *im Rhein geschwommen;* sind *über den See geschwommen;* — doch *kriechen*, *steigen* und *entweichen* nur mit *sein*, als: *die Ameise* ist *lange gekrochen*, *bis sie* etc.; — *ich* bin *gestiegen und gestiegen*, *bis ich* etc.; — *ich* bin *geflohen:* transitiv aber *ich* habe *geflohen;* — im Sinne von *sequi* hat *folgen* das *sein*, im Sinne von *gehorchen* aber *haben*, z. B. *wir* sind *ihm hieher gefolgt;* — *er* hat *meinem Rath gefolgt;* — *ich* bin *über die Schnur getreten;* transitiv: *ich* habe *das in Koth getreten;* — *ich* bin *dem Dorf genahet*, bin *zurükgekehrt;* habe *mich genahet*, *mich zurükgekehrt; ich* habe *geschwebt* und bin *geschwebt; wir* sind *gefallen*, haben *sie angefallen; ich* bin *am Brunnen gestanden*, und *ich* habe *dort in Dienst gestanden;* stets aber: *ich* bin *aufgestanden*, *abgestanden*, *erstanden;* — *zugestehen*, *verstehen* und *eingestehen* mit *haben;* dagegen *sizen* und

liegen mit *sein* oder *haben*: *ich* habe *am Tisch oben gesessen, gelegen; — ich* bin *nicht weit von ihm gesessen, gelegen;* doch führt lezteres gern adjectivische Präsensbedeutung, als: *er* ist *auf jenem Schloß* gesessen, *hier* angesessen; — *es* ist *nicht weit davon* gelegen; — *niederliegen, erliegen* und *bleiben* werden beständig mit *sein*, wie *halten, wachen, schlafen* und *außschlafen* mit *haben* construiert; *erwachen, aufwachen, einschlafen, entschlafen, erkranken* und *genesen* hingegen mit *sein*.

Auß diesem Wechsel der Auxiliare *haben* und *sein* entspringt eine günstige Mischung, wodurch Einförmigkeit vermieden wird.

Alle umschriebnen Präterita der *Transitiva* und der *Intransitiva*, welche mit dem Reflexivpronomen gebildet sind, vertragen nur *haben*, als: *er* hat *sich gestellt, gesezt, gelegt, geeilt, beeilt, gefürchtet, gefreut* etc.; — *ich* hab' *ihn geschlagen, gezogen, geworfen* etc.; mit reflexivem Dativ: *ich* habe *mir gefürchtet.* Auch alle Verba, die Begriffe *innerer Thätigkeit* außdrüken, als: *können, mögen, gönnen, müßen, sollen, wissen, wollen*, verlangen auf gleiche Art nur *haben*.

Ein sonderbarer Fall sind die scheinbar mit einem Infinitiv verbundnen Structuren: *ich hab' es thun* können, sollen, wollen, mögen, müßen, dürfen, statt *gekonnt, gesollt* etc.; allein sie müßen als *Participia starker Form* und mit abgeworfnem Präfix *ge-*, nicht als Infinitive angesehen werden, wie wir denn auch sagen: *ich habe können* und *gekonnt, sollen* und *gesollt; er hat es* wagen dürfen etc.

Ähnlich geschieht es mit den oft vorkommenden starken Verbis *heißen, lassen* und *sehen*, wenn sie als Participia ohne ihr Präfix *ge-* zum Auxiliar *haben* construiert werden, als: *ich hab' ihn* kommen heißen; — *er hat es* bleiben lassen; — *wir haben ihn* fischen sehen etc., statt *geheißen, gelassen, gesehen.*

Diese mißverstandne Form, die man irrig für einen *Infinitiv* ansah, wurde ferner unorganisch *) noch auf die sieben Verba *helfen, hören, lehren, lernen, fühlen, brauchen* und *pflegen* außgedehnt, als: *ich hab' ihm* arbeiten helfen; — *er hat den Sturm* heulen hören; — *die Noth ihn hat* beten lehren; — *er hat* tanzen lernen; — *ich habe sein Herz* schlagen fühlen; — *das hätte ich nicht* zu thun brauchen; — *das hat er immer so* zu halten pflegen; statt: *geholfen, gehört, gelehrt, gelernt, gefühlt, gebraucht, gepflogen.* Doch heute werden im gleichen Falle *lehren, lernen* und *fühlen* eher als Participia construiert. — Ver-

*) *unorganisch*, weil die Participialform dieser Verba: *geholfen, gehört* etc. auf keine Weise mit dem Infinitiv gleichlautend war oder ist.

bunden erscheinen *hören* und *sollen*, *sagen* und *lassen* in gleicher Structur: *ich hab' ihn* singen hören sollen; — *er hat es nicht dürfen* sagen lassen, wo also gleichsam drei Infinitive auf einander folgen.

Das Präteritum Infinitivi wird bisweilen in der Bedeutung eines indicativen oder conjunctiven Präsens oder Präteritums verwendet, z. B. *er möcht' es gerne* vermieden *haben*; — *das wollt' ich hiemit* außgesprochen *haben*; — *das will ich dir* geschenkt *haben*; — *das mag ich keineswegs* gesagt *haben*; statt: *das hätt' er gerne vermieden*; *das hab' ich außsprechen wollen*; *das will ich dir schenken*; *das hab' ich keineswegs sagen mögen*.

Im Gebrauche dieser Participialformen sind heutige Schriftsteller oft ungeschikt und verwikeln sie mit andern Infinitiven dermaßen, daß aller Sinn vergeht; z. B. *Wir rechnen es dem Verfasser zum Verdienst an, nicht mehr* haben bestimmen zu wollen. — *Jedes Verbum compositum scheint die Reduplication* haben wegwerfen zu können. — Es muß hier nothwendig heißen: *nicht mehr bestimmen* gewollt *zu haben*; *wegwerfen* gekonnt *zu haben*; denn *zu* läßt sich von *haben*, dem es angehört, nicht trennen.*)

Mit der Präposition *zu* ist das infinitive Präteritum sehr häufig; z. B. *ich wünsche das nicht vergebens gesagt* zu haben; — *er glaubt es besser gethan* zu haben; — *sie meinen ihn gesehen* zu haben etc.

Ellipsen des Auxiliars.

Werden mehrere Verba, die dasselbe Auxiliar verwenden, durch Bindewörter oder sonst vereinigt, so darf das Auxiliar nur einmal stehen, z. B. *er* ist *gekommen und gegangen*; — *sie* ist *lange hier ein- und außgegangen*; — *er* hat *gestampft*, *gerufen und geheult* etc. Verlangen aber die verknüpften Verba verschiedne Auxiliare, so müßen diese außgedrükt werden, als: *er* ist *gekommen und* hat *gesiegt*; — *er* hat *gespeist*, *geschlafen und* ist *erwacht* etc.

Im relativen Saze ist es erlaubt, die dem Participium unmittelbar *folgenden*, niemals aber die voraußgehenden Auxiliare bisweilen, wenn keine Unbestimmtheit oder Undeutlichkeit darauß entspringen sollte, wegzulassen, z. B. *der Ring*, *den du mir gegeben* (hast); — *der Tag*, *an dem er gekommen* (ist); — *er wird es thun*, *sobald wir uns erklärt* (haben); — *so wie ihr ihm willfährig geworden* (seid), *mag er sich ändern*. Mäßig angewandt und bei unzweifelhaftem

*) *Jac. Grimm* in den *gött. Anzeigen* v. J. 1836.

Auxiliare darf die Auslassung wol hingehen, um den Ausdruk minder schleppend zu machen.

Dieser Ellipse ist die andere zu vergleichen, da bei mehrern zusammengesezten Wörtern, deren lezter Theil gleich ist, dieser nur einmal und zwar bei dem lezten Worte angebracht wird; z. B. *grund- und bodenlos;* — *niet- und nagelfest;* — *de- und wehmüthig;* — *alt-, mittel- und neuhochdeutsch;* — *Weiß- und Schwarzbrot;* — *Busch- oder Zapfenwirth;* — *Schuz- und Trukbündniß;* — *Auf- und Niedergang;* — *Leibs- und Seelenheil;* — *Auf- oder Abschlag;* — *Kohl- oder Spiegelmeise;* — *Gold- und Silberschmid; Fisch- und Vogelfang;* — *weder vor- noch nachgeben;* — *ein- und außgehen;* — *im Ab- oder Zunehmen* etc.

Die Außlassung bloßer Bildungssilben ist nicht gestattet, wie: *fleiß- und weitläufig;* — *bedacht- und langsam;* — *Knäb- und Mägdlein;* — *Trüb- und Saumsal* etc. *)

Futurum.

Mit Adverbien, welche die Zukunft außdrüken, wird häufig das Präsens für das Futurum verwendet, als: *ich komme bald; morgen fahren wir; siehest du ihn nächster Tage, so* — etc.

Ebenso wird das Futurum mit Hülfe der Verba *wollen* und *sollen* außgedrükt, z. B. *er* will *kommen;* — *wir* wollen *darauf denken;* — *ich* will *es euch wissen lassen;* — *du* sollst *warten;* — *wir* sollen *uns nicht betrüben* etc.; doch bisweilen bezeichnet *wollen* mehr nicht als die Absicht oder so viel als *ich bin Willens*, z. B. *du* willst *gehen;* — *wir* wollen *uns alle Mühe geben* etc. und *sollen* nur ein Geheiß oder so viel als *debeo* oder *oportet me.*

Minder günstig umschreiben wir nun allgemein das Futurum durch das Hülfswort *werden*, welches ebenfalls so häufig zum Außdruk des Passivums verwendet wird, z. B. *es* wird *sich mehren;* — *er* wird *geben, liegen, richten* etc.

Das Verbum *wollen* in Bezug auf das Futurum drükt mehr den freien Entschluß, *sollen* das imperative, und *werden* das reine oder abstracte Futurum auß; daher denn ihrer Natur nach *wollen* der ersten, *sollen* der zweiten und *werden* der dritten Person am meisten zusagt. In nicht wenigen Fällen hat man im Gebrauche aller drei freie Wahl, z. B. *was* soll *oder* will *oder* wird *auß dir werden?* Besser ist hier offenbar *was* will *auß dir werden?* — Am meisten eingeschränkt für den Außdruk des Futurums ist *soll.*

*) Siehe oben S. 160.

Mit dem Futurum berührt sich ganz nahe ein umschriebnes Präteritum Conjunctivi, welches man das *conditionale* benannt hat. Seine Umschreibung geschieht mit den nemlichen drei Wörtern wie jene des Futurums, als: *ich würde sagen; — er sollte schweigen; — sie wollte klagen* etc. *). Daß dieses conditionale Präteritum ein *conjunctives*, und kein indicatives sei, erhellet klar auß dem Umlaut in *würde* und auß dem Wechsel mit unumschriebnem Präteritum Conjunctivi; denn *es ergienge, beträge*, und *würde ergehn, betrügen*, stehen ziemlich parallel und beide Tempora concurrieren den Umständen nach. Nur der wesentliche Unterschied beseht, daß dem umschriebnen Conditionale im Activo *nie optative* Bedeutung zukömmt.

Sezt man die Hülfsverba des sogenannten Futurum exactum in den Conjunctiv, so entspringt darauß ein zweites Conditionale, z. B. auß *ich werde gesagt haben* etc. entsteht *ich würde gesagt haben; — ich sollte anders gehandelt haben; — ich wollte gekommen sein.*

Die lästige Umschreibung des Futurum exactum wird oft durch den Gebrauch eines Adverbiums bei dem Präterito Indicativi glüklich vermieden, als: *das hat man* bald *gethan; — er hat es* gleich *außgestanden; — das ist* flugs *geschehen* etc.

Die noch gedunsnere Umschreibung des Futurum exactum im Passivo, als: *ich werde* geliebt *worden sein*, findet sich mehr in der Grammatik, als in der wirklichen Sprache **).

Numerus.

Der Regel nach verbindet sich mit einem Substantiv im Singular auch nur das Verbum im Singular, so wie bei dem pluralen Substantiv das plurale Verbum eintrit.

Außnahmsweise *kann* zu einem Subject im Singular, welches an sich den *Begrif der Mehrheit* enthält, das Verbum im Plural construiert werden; nothwendig ist dieses aber nicht. So insbesondere mit den Wörtern *Menge, Haufen, Schwarm* und *Schaar*, zumal wenn ihnen noch ein pluraler Genitiv beigefügt

*) Ein eignes Tempus, nur keine Conjugationsform, wird durch diese Umschreibung so gut bezeichnet, wie das umschriebne Futurum ein besonderes Tempus ist. *Adelung* aber hat ein Futurum *ich werde loben* aufgestellt, und inconsequent kein Präteritum Conjunctivi *ich würde loben*. (*Lehrgeb.* I. 781—82.) Soll ein Paradigma die Tempusbedeutungen darstellen, so fordert jede Periphrasis Aufnahme, die ihr Hülfswort auß seinem eigentümlichen Sinne in den allgemeinern, bloß temporellen versezt. Ich *möchte loben, könnte loben*, gehören *darum* nicht in das Paradigma, obschon sie zuweilen nur das *laudarem* allein außdrüken.

**) Siehe oben S. 129 die *Note*.

ist, als: *eine* Menge *Menschen* giengen *vorüber*; — *ein* Haufen *Leute* haben *die Rede mitangehört*; — *ein* Schwarm *Bienen* sind *vorübergeflogen*; — *eine* Schaar *Leute* mußten *es wahrnehmen*. Üblicher jedoch bleibt der Singular.

Wenn das Pronomen *was* (quodunque) als Nomen einen persönlichen Genitiv des Plurals bei sich hat, so folgt regelmäßig das Verbum im Plural, als: Was *der Könige und Fürsten* sind; — was *Sterne am Himmel* glänzen; — *was* Schlachten waren *an der Elbe* etc. Die Bedeutung ist *wie viel ihrer*, folglich ein *Mehrheitsbegrif*. Hat *was* aber den singularen Genitiv bei sich, so darf auch das Verbum nur im Singular stehen: was *des Unkrautes* war; — was *Volkes* lief; — was *des Haufens übrig* blieb. — Ähnlich wird mit dem Pronomen *es*, *das* und *dies* construiert: es sind *nicht alles Jäger*; — es geben *die besten Birnen*; — das sind *üble Zeichen*; — dies geben (werden) *die besten Pfarrer*; — dies sind *lauter Lügen*; — das waren *nichts als Schurken*; — das gaben *nichts als Krüppel*. Doch hierüber wird sogleich unten noch gehandelt.

Ein sogenannter Höflichkeitsplural des Verbums entstand zuerst bei dem hohen Titel *Gnaden*, *fürstliche Gnaden*, welches selbst ein Plural ist, und schlich abnorm sich über auch auf die Singulare *Majestät*, *Durchlaucht* und *Erlaucht*, z. B. *seine fürstliche Gnaden* haben *geruht zu verfügen*; dann aber auch *seine Majestät verordnen*, *seine Erlaucht befehlen*. Zulezt ward dieser Plural sogar bei den geringern Titeln *Excellenz*, *Hochwürden*, und sogar bei den Namen *Geheimrath*, *Hofrath*, *Herr* und *Frau* üblich. Die erste Spur dieses lezten Vorrükens mag bei *Lessing* in den *kurzen Entwürfen* zur Fortsezung seiner *Briefe antiquarischen Inhalts* vorkommen, wo es heißt: *Sollte ich mit Herrn* Kloz *zu spielen gar das Vergnügen haben*, *so werde ich ganz gewiß mit eben dér Höflichkeit sagen: der Herr geheime Rath* haben *gewonnen*, *als: der Herr geheime Rath* sind *basta!* *)

Der Complexivbegrif *alles* duldet ebenfalls den Plural des Verbums neben sich: *das* wurden alles *Kaufleute*; — alles *das* werden *Lumpen*; — *dies* sind alles *reine Vocale*; — alles *das* waren *Träume*; — alles *das* gaben *gute Soldaten* **). Der Singular indessen herscht vor: *es* mag *nicht* alles *Weltweise werden*; — *es* kann *nicht* alles *Fürsten sein* etc.

Die pluralen Namen einiger Feste, als: *Ostern*, *Pfingsten*, *Fasten*, *Weih-*

*) Vergl. unten *die Verrükung der Personen und Zahlen des Pronomens*.

**) Von zwei Nominativen bei dem Verbum substantivum ist der eine Subject und der andere Prädicat, worüber oft nur der Sinn, meistens aber schon die Stellung entscheidet. In dem Satze: *das sind alles Possen*, ist der Plural *Possen* das Prädicat.

nachten, *Fronfasten* haben stets nur den Singular des Verbums bei sich, weil ihre Pluralbedeutung erblaßt ist, als: *Pfingsten* bezahle *dich auf dem Eise!* — *die Fasten* beginnt *mit dem Aschermitwoche;* — *Weihnachten* ist *ein unbeweglich Fest;* — *Fronfasten* ruft *zu den Weihen.*

Werden zwei singulare Substantiva mittels einer Conjunction verbunden, so kann das Verbum im Singular oder Plural stehen: *Wasser und Wein* ist *gut;* — *Gaul samt Zaum* gieng *verloren;* — *Brot und Holz* sind *theuer;* — *Kuh mit Kalb* muß *fort;* — *dein* ist *das Reich und die Kraft und die Herlichkeit;* — *da* wird *sein Heulen und Zähneklappern;* — *weder Frau noch Magd* ist *im Hause;* — *da* sprachen *auß einem Munde der Alte und der Junge;* — *weder Punkt noch Jota* fehlt *daran* etc. Das Verbum wird hier zu einem oder zu mehrern Substantiven construiert gedacht; ein Collectivbegrif findet in diesem Falle nicht statt, weil die Substantiva nicht *einer* Art sind. Ob das Verbum den Substantiven folge oder voraußgehe, darauf kommt nichts an.

Auch die Zahlwörter über *eines*, welche sämtlich eine Mehrheit außdrüken, können mit dem Singular gefügt werden, wie *drei und drei* ist *sechs;* — *vier und fünf* macht *neun;* — *sieben von zwölf* bleibt *fünf;* — *acht* ist *mehr als vier;* — *hundert mal hundert* gibt *zehntausend;* — *drei Bazen* ist *ein Ort* (Quart) etc. Doch ist hier überall auch der Plural zuläßig.

Steht ein Substantiv im Singular, das andere im Plural, so muß auch in der Regel das Verbum den Plural haben; doch gilt noch: *das* ist *das Gesez und die Propheten;* — *wer* ist *meine Mutter und meine Brüder?* — *uns* leuchtete *der Mond und die Sterne;* — *es* war *weder Bok noch Gespenster mehr zu sehen;* — *Alt und Jung* hört *es gern;* — *Groß und Klein* fehlt *darin;* — *da ihn sein Vater* ansprach *und die Schwestern;* — *als ihn das Meer* verschlang *oder die Fische.* Hier muß das Verbum dem singularen Substantiv zunächst stehen, und z. B. die Structur: *wer* ist *meine Brüder und meine Mutter*, oder: *da die Schwestere ihn* ansprach *und der Vater*, gienge nicht an. Wol aber läßt das Verbum im Plural beide Stellungen zu, und wir sagen ohne Anstand: *uns* leuchteten *der Mond und die Sterne* *).

*) Über den Plural statt des Singulars im *personalen Pronomen* wird hernach bei diesem gehandelt.

Personen.

Bei den Personalflexionen des Verbums darf in unserer Sprache das ihnen jedesmal gebürende Pronomen nicht fehlen, und der Fälle, wo seine Abwesenheit noch gestattet ist, sind wenige.

Regelmäßig steht der Imperativ ohne Pronomen, es sei denn, daß wir einen besondern Nachdruk hervorbringen wollen; z. B. thue *das und* lasse *jenes!* — gib *dir keine Mühe!* — nim *es hin!* — steh *und höre!* — Dagegen mit beabsichtigtem Nachdruke: *gib* du *mir, so geb' ich* dir; — *geht* ihr *voran*, wir *folgen dann.*

Wo wir das höfliche *er* und *sie* der dritten Person statt der zweiten gebrauchen, kann der Imperativ nur durch den Conjunctiv ausgedrükt werden, und das Pronomen ist unentbehrlich: *thue* Er *das!* — *geben* Sie *mir Brot!* — *stehen* Sie *auf!* Hierin liegt nun eben so wenig ein wahrer Imperativ, als in der mit dem Indicativ des auxiliaren *sollen* formierten Umschreibung: du sollst *gelobt sein!* — ihr sollet *wissen.* Vertraulich dürfen wir jedoch ohne Pronomen sagen: sollst *es erfahren!* — *Junge*, (du) sollst *mitgehn!* — *Kinder*, sollet *einmal hören!*

Steht das Pronomen zwischen Imperativ und Vocativ, so gehört es immer zum leztern, als: *geh*, du *Sadrach!* — *springe*, du *Hasenfuß!*

In Ansehung des Indicativs darf und soll das Nomen oder Pronomen nur einmal gesezt werden, wenn mehrere Verba durch Conjunction verknüpft sind; z. B. *der König kam und* siegte; — *alle jubelten*, tanzten *und* sprangen; — *die Wunde* wusch *und band der Wirth*; — *das* hoffe *und wünsche ich.*

In einigen Formeln darf indessen die erste singulare Person ohne Pronomen stehen: bitte, bitte, *nur nicht so!* — danke *hundertmal!* — geschweige *die andern!* — Desgleichen im kaufmännischen Style: *anbei* übersende; — *Inhalt* habe *empfangen*; — *anmit* zeichne. Auch in anderer Prosa, wo man ironisch, kurz oder abgebrochen sein will: *ah*, zolle *meinen Dank*; — bin *Ihr gehorsamster Diener*; — werde *mir's merken*; — gebe *den Gukguk darum*; — fiele *mir im Traume nicht ein!* — hätte *viel zu schaffen*; — bin *allein übrig geblieben!* etc.

Auch bei der zweiten Person pflegt vertrauliche Rede oder Balladenton das *du* zu unterdrüken: hast *ihn nie gesehen?* — findest *einen andern leicht*; — willst *oder* willst *nicht?* — hast *mich lieb?* — bist *wahrlich kein Hexenmeister!* — kannst *gehen wann du willst*; — bist *untreu*, *Wilhelm*, *oder todt?* — siehst *dort das Zellenfenster? — ach* bist *so elend dort*, *mein Mann*; hast *nicht einen Pfenning ins Bad!*

Für die dritte Person hat die neuere Poesie in edlem, feierlichem Tone eingeführt: *sprach's* (dixit), wobei aber das oblique *es* nicht wegbleiben darf. Sprach's, *und hieb mit braunem Stahl* etc. *Wieland* konnte diese Form so wenig leiden, daß er jedesmal lieber eine kleine Ohrfeige aushalten, als dieses *sprach's* hören wollte.

In Betref der dritten Person sind zu erörtern die Wörtchen *man* und *es*.

Sobald ohne Bezug auf ein bestimmtes Subject im allgemeinen ausgesagt werden soll, was von mehrern gelten kann, ist der Ausdruk durch *man* althergebracht.

Ursprünglich ist dabei ein Begrif der Mehrheit gemeint; nicht bloß ein einzelner, ungenannter Mensch hat es z. B. *gesagt*, *gethan*, sondern mehrere; daher wir denn auch heute noch dieselbe Bedeutung durch Pluralsubstantiva erreichen, als: *die* Leute *sagen*; *die* Menschen *glauben*; oder durch den Singular der Collectiva, als: *das* Volk, *die* Menge, *der große* Haufen *sagt*, *meint*.

Auß dem Wörtchen *man* ist nun aller Schein der Pluralbedeutung schon lange verschwunden und es ist ein wirklicher Singular mit unbestimmter, nicht mehr auf die einzelne Person gerichteter Bedeutung. Ja dieses *man* darf sogar im vornehmen und versteckten Tone mitunter die erste und zweite Person bezeichnen, als: man (*wir*, *ihr*) *wird das gerne thun*; *geht* man (*ihr*) *wol mit?**) In solcher Unbestimmtheit wird es denn auch, wie *jemand* und *niemand*, von Frauen gesagt, indem der wirkliche Begrif *Mann* gänzlich darauß verflogen und verstoben ist.

Dieses *man* dient nun sehr gut zur Umschreibung solcher Passiva, deren Casus obliquus unaußgedrükt ist, und dem Verschweigen des handelnden Subjects kommt die Nennung eines ganz unbestimmt gelassenen in der Wirkung fast gleich. Dem *dicunt* (homines) oder *dicitur* (ab hominibus) entspricht unser *man sagt*.

Das Pronomen *es*, zuweilen auch *das* und *dies*, kann allen drei Personen des Singulars wie des Plurals durch das Verbum substantivum als Prädicat verknüpft werden, wenn in dem Saze die frühere Unsicherheit der Person aufgehoben wird; z. B. *der Thäter war vorher nicht bekannt oder nicht genannt*, und wenn folgt: *ich bin* es; *du bist* es, *Heinrich!* — *er ist* es *allein*, *der uns beisteht*; *ihr seid* es, *die ihr den Zorn des Himmels auf euch gerufen habet*. Hier überall bezeichnet *es* das zuvor unbestimmt gewesene. *Ich bin's*, *der*

*) Die Schulsprache des 18. Jahrh. liefert für dieses *man* sogar ein *wir*. Der Lehrer sagt ungehalten zum Schüler: *wir sind* ein Flegel! — Antwort des Schülers: *Sie*, Herr Rector?

Sohn; — *du bist* es, *der Bote*; — *daß* es *der Bauer sei*; — *seid ihr's, meine Brüder?* — Gleich andern Prädicaten bildet *es* gewöhnlich den Schluß des Sazes oder folget doch erst hinter dem Verbum.

Dasselbe Neutralpronomen *es* kann aber nun auch als scheinbares und unbestimmtes Subject in den Beginn des Sazes gestellt und Vorläufer des eigentlichen Subjects werden, welches dadurch in das Verhältniß eines Prädicats zu jenem Pronomen trit. Statt: *der König starb*; — *drei Reiter ritten*; — *Artus hielt einen Hof*, wird gesagt: es *starb der König*; — es *ritten drei Reiter*; — es *hielt Artus einen Hof*. Die anhebende Rede läßt unbestimmt, welche Beschaffenheit es um das wirkliche Subject habe und stellt ein dunkles Wesen voran, das sich alsbald in ein klares auflöst. Jener Saz bedeutet streng genommen: *etwas ritt einher, drei Reiter ritten*. Dieser unbestimmte Beginn ist nicht wesentlich, und er wird bloß dann gewählt, wenn mit einer gewissen Emphase, die freilich im häufigen Gebrauche sehr vieles an Stärke verloren hat, gesprochen werden soll.

Dieses der Bedeutung nach überflüssige Neutrum *es* des personalen Pronomens in den Eingang der Säze zu schieben, begann man wahrscheinlich zuerst da, wo sonst gar kein Subject außgedrükt gewesen wäre, d. h. in Säzen, wo ein unbestimmtes Neutrum zu verstehen und zu ergänzen wäre, namentlich bei den unpersönlichen Verba, z. B. es *ist wahr*; — es *blizt*; — es *regnet*. Der zweite Schritt war, dieses *es* auf Fälle zu erstreken, wo kein Neutrum, sondern ein Masculin oder Femininn Subject ist, z. B. es *spricht der Herr*; — es *rauscht die Welle*. Drittens endlich bediente man sich seiner, wenn Subject und Verbum im Plurale stehen, z. B. es *sagen die Leute*; — es *fahren die Wolken*. Überall jedoch nur vor die *dritte* Person, und nie vor die erste oder zweite, kann ein solches *es* zu stehen kommen.

Bei jeder Umstellung des Sazes, außer beim Verbum substantivum und bei den Impersonalia, fallt dieses am Anfang gewesene *es* wieder auß: *daß der König starb*; — *ritten drei Reiter? — Artus hielt einen Hof*; — *was gesehn zu haben ihn freut, uns reut*; — *zu erzählen sie hoch ergözte*; — *der argen Quäl verdrießt uns noch* etc.

Als Accusativ muß *es* im Saze nachstehen, z. B. *die kalten Nächte haben* es *gethan*; — *die Zeit bringt* es *so mit*; — oder das Wörtchen müßte neben dem Nominativ auch als *Accusativ* wiederholt werden, als: *es bringt's die Zeit so mit*; — *es haben's die kalten Nächte gethan*.

Die Zeitpartikel *da* wird bisweilen, doch sehr selten, dafür verwendet; z. B. da *war ein König, der* —; da *wuchs vor Zeiten ein Baum* etc.

Des Pronomens *es* können wir uns überall noch durch eine bloße Wendung der Phrase überheben, sobald wir das folgende Subject, oder auch den obliquen Casus eines persönlichen Pronomens voranstellen, z. B. statt: es *ritt ein Reiter*; — es *verlezt mich*, sagen: *ein Reiter* ritt; — mich *verlezt* etc.

Impersonalia.

Gewisse Verba werden nicht anders als unpersönlich, d. h. lediglich entweder im Infinitiv, der keine Person bezeichnen kann, oder in der dritten Person des Singulars gebraucht. Diese dritte Person ist aber nur in dem unbestimmten Neutrum denkbar, daher ihr das unpersönliche Neutralpronomen *es*, wie eben gezeigt worden, vortreten darf. Grammatisch genommen ist die dritte Person des Singulars auch eine Person und insofern schiene der Namen unpassend; logisch erwogen soll aber das unbestimmte Neutrum hier alle wirkliche Persönlichkeit ausschließen, und dies rechtfertigt hinwieder den Ausdruk.

Die unpersönlichen Verba beruhen also in dem *Begriffe*, und nicht etwa in *defectiven Formen*; manche Verba können persönlich zugleich und unpersönlich gebraucht werden, viele aber gelten nur unpersönlich.

Entweder stehen sie völlig absolut, oder es trit eine von ihrem Begrif abhängige Beziehung in obliquem Casus hinzu.

Jener Art sind vorzüglich die Impersonalia, welche *Naturereignisse* ausdrüken. Anbruch oder Schluß des Tages bezeichnen wir mit: *es grauet*; *es taget*; *es dämmert*; *es nachtet*; — den Eintrit der Jahreszeiten mit: *es maiet*: *es sommert*; *es herbstet*; *es wintert*; — Lufterscheinungen: *es donnert*, *blizt*, *wetterleuchtet* (*wetterlaichet*), *wittert*, *regnet*, *hagelt*, *schneiet*, *thauet*, *reifet*, *riselt*, *graupelt*, *floket*, *wolket*; — *es weht*, *luftet*, *windet*, *stürmt*, *säuselt*, *ebbet*, *flutet*; *es kaltet*, *friert*, *gefriert*; *es brennt* (ist Feuer ausgebrochen).

Ähnlich ebenso, aber seltner, von mechanischen Wirkungen und menschlichen Handlungen, z. B. *es schlägt*, *es mälet*; — *es hurnigelt* (friert mit Brennen); — *es trommelt*, *trompetet*, *pocht an*, *läutet zur Kirche*, *zu Grabe*; *es stürmt* (es wird Sturm geschlagen, geläutet).

Einige dieser Impersonalia können auch ein persönliches Pronomen bei sich haben, z. B. *es taget* mir *zu frühe*; — *es regnet* ihm *zu viel*; — *es wird* uns *zu spät*; — *es friert dem Brauer nicht genug*; — *es läutet* ihm *zu Grabe*; — *es schlägt* ihm *sein Stündlein* etc. *Mich friert* (algeo) ist hingegen gleich dem: *ich friere*, wie: *mich dürstet*, dem: *ich dürste*.

Ohne abhängiges Pronomen stehen auch gewöhnlich die Impersonalia, welche das *bloße Ereigniß* außdrüken: *es geschieht, es begegnet, es kömmt vor, es ereignet sich, trägt sich zu, begibt sich, es wird.* Übrigens können die meisten solcher Verba auch persönlich z. B. in der Mehrzahl gebraucht werden: *es geschehen Dinge, es tragen sich Sachen zu* etc.

Hieher ist nun auch das seltsame, nur neuhochdeutsche *es gibt* zu rechnen, welches dem Sinne des französischen *il y a* entspricht und den Accusativ der Sache neben sich hat, z. B. es gibt *einen Wald, Namens Solling;* — es gibt *einen Berg, der Pilatus heißt.* Wir fragen auch: *was* gibt's? — *was* gibt's *neues?* (qu'y a-t-il, so viel als: *was geschieht?*) — es gibt *Regenwetter;* — es gibt *einen bunten Rok;* — es gab *einen herlichen Anblik;* — gibt es *noch der verdammten Kipper und Wipper?* Auch im Plurale: *die wildesten Studenten* geben *die besten Pfarrer;* — *sie* gäben *gute Hecheln;* — *sie* geben *nicht gute Bauernprediger;* — *er* gibt *einen bessern Soldaten* etc.

Zu den Impersonalia, bei welchen nothwendig das abhängige Pronomen, meistens im Accusative, zuweilen aber auch im Dative, außgedrükt wird, gehören vor allem die *innerlichen Empfindungen* des Hungers und Durstes, des Schläferns, Schwindels, der Ohnmacht, des Ekels, Verdrusses, der Reue, des Mitleids, aber auch der Lust, des Behagens und Verlangens; z. B. *mich hungert; ihn dürstet; mich schläfert; mir schwindelt; mir ekelt* (besser als *mich* ekelt); *mir stößt auf, mir widerwillet, widersteht; mir schmekt; mir grauset; mir grauet* (horresco); *mir* oder *mich schaudert; mich jukt* (prurio); *es kizelt mich; es reißt mich im Leibe* etc.

Die Vorstellungen von Ärger, Verdruß, Überdruß, Unwillen des Gemüths haben stets den Accusativ bei dem Impersonale und den Genitiv der Sache, z. B. *mich verdrießt; mich dauert* (ich bedauere); *mich ärgert; mich betrübt, schmerzt, reuet, gereuet, jammert, erbarmt; mich mühet* (gravat me) etc.

Lust und Verlangen nach etwas außdrükend: *mich lustet, mich gelüstet; mich verlangt;* in Mundarten: *mich belanget* und *ich belange* (tædet me, wird mir zu lange); *es langweilet mich.*

Lust, Vergnügen, Befriedigung: *mir behagt; mich freut, mich ergözt; mir genügt; es ziemt, geziemt mir; es sizt mir wol; es steht mir wol an; es kleidet mich gut; es läßt ihnen gut; es gebürt mir; es kömmt mir zu; es frommt, nüzet, hilft mir; es hilft mich gar nichts; es geht mir wol; es lohnet übel; es lohnet mir übel; es lohnet sich der Mühe nicht; es lohnet kaum der Mühe; es gelingt mir;*

es rührt mich, trift mich, fieht mich an; mich kümmert's, schert's, kostet's viel; es mangelt mir, gebricht mir, entsteht mir, geht mir ab etc.

Unsicherheit über den Gebrauch des Accusativs oder Dativs herscht bei den Impersonalia der *innern geistigen Empfindungen* des Scheinens, Dünkens, Ahnens, Zweifelns, Erinnerns, Träumens, Wunderns: *es scheint, es scheint mir*; auch persönlich oft: *ich scheine dir; du scheinest mir; sie scheinen; mich dünkt* und *mir dünkt; mir kömmt vor; mir träumt; mir ahnet* (ich sehe voraus); *mir schwanet* (nichts gutes); *es dauert ihm* (er hat Angst, ist bange); *mich gemahnt, mir erinnert, mir gedenkt* (aus der Vergangenheit); *mir zweifelt nicht* ist abgekommen und es wird nur persönlich gebraucht; *mich wundert* etc.

Außer diesen Impersonalia, die sämtlich einzelne Verba sind, gibt es nun auch solche, die aus Substantiv oder Adjectiv und aus dem substantiven oder einem andern Verbo erzeugt werden und dieselben Constructionen bilden; mundartlich: *mir ist ahnde* (ich fürchte); *mir ist ahnde nach ihm* (ich habe Sehnsucht nach ihm); *uns wird Rath, Ernst; mir ist noth, leid; mir wird noth und ernst* etc.

Sein und *werden* dienen ebenso zur Umschreibung der Zeit und des Wetters mit Substantiv oder Adjectiv: *es ist* oder *wird Tag, Nacht, Morgen, Abend; es ist* oder *wird spät, frühe, hell, dunkel, kalt, warm, heiß, kühl* etc.

Haben, nehmen oder *fangen, kommen* und *thun* werden zu ähnlichen Structuren verwendet: *mich hat's Wunder; mich nimt Wunder; mich nimt fremde* (mich befremdet); *mich kommt die Reue an, die Angst, die Noth, die Lust; die Noth ergreift mich; der Fürwiz, die Neugier sticht mich; mir thut noth* (egeo).

In vielen Fällen steht uns die Wahl frei zwischen personalem und impersonalem Außdruk, z. B. *ich friere: mich friert; du träumst: dir träumt; ich bereue: es gereuet mich; ihn dauert: er bedauert.* Genau angesehen besteht aber doch eine Verschiedenheit des Sinnes; denn das persönliche Wort ist *innerlicher*, als das unpersönliche, welches gleichsam erst ein unbestimmtes Drittes sezt, wodurch auf das Subject eingewirkt wird. Findet sich dem reflexiven Verbum gegenüber ein impersonales, z. B. *ich wundere, freue, ärgere mich: es wundert, freuet, ärgert mich:* so hat das *mich* der lezten Außdrüke eine ganz andere Beschaffenheit als das der ersten; dieses ist reflexiv, jenes nicht; daher denn auch mit seinem Gefühle dem unreflexiven *ich friere, träume* etc. noch ein impersonaler Außdruk: *mich friert, mir träumt* zur Seite gestellt ist. Noch fühlbarer wird dieses bei der dritten Person: *er ärgert sich*, und: *es ärgert ihn; sie freuen sich*, und: *es freuet sie.*

Fast von jedem Intransitiv und Reflexiv läßt sich die dritte Person des Singulars impersonal gesezt denken, z. B. *es glüht*; *es brennt*; *es lauft über*: *es eilt*; *es hat Eile*; *es versteht sich* etc. Bei nicht wenigen aber hat der Sprachgebrauch sich gegen die impersonale Anwendung entschieden, und niemand sagt z. B. *es schämt mich*, *es erholt mich*, für *ich schäme*, *erhole mich*.

Durch Vorschiebung des personalen Pronomens wird jedesmal das unbestimmte Neutralpronomen *es* überflüssig: *mir mangelt*: es *mangelt mir*; *mich dünkt*: es *dünkt mir*. Die Wiederholung dieses *es* nach dem Verbum ist zwar zulässig, aber nicht erforderlich: *mir mangelt* es; *mich dünkt* es. Nur die Impersonalia, die von keinem personalen Pronomen begleitet werden, müßen dieses *es* nothwendig behalten, als: *es taget*, *es scheint*, *es regnet* etc.

Auch die dritte Person des Singulars im Passivum kann impersonal stehen, als: *es wird gerungen*, *gesungen*, *geläutet* etc.

Außerdem verwendet unsere Sprache das nemliche *es* im *Accusative* mit activen Verba, ohne daß es sich auf ein vorangehendes oder nachfolgend aufhellendes Substantiv bezieht, noch eine sichere Bedeutung hat; z. B. es *bieten*, es *verbieten*; es *bringen*, es *zubringen*; es *thun*, *treiben*; es *außhalten*, *außbaden*; es *einrühren*, *eintränken*, *salzen*, *pfeffern*, *einbroken*; es *kochen*, *brauen*, *schmiden* etc. *dem Gast* es *wol erbieten*; es *einem Freunde bringen*, *zubringen* (zutrinken); *er ist nicht der Ehren*, *daß er mir's zubringt* (das Glas mit Wein); es *dahin bringen*; *ich hasse* es *an ihm*; — es *mit einem aufnehmen* vom Boden auf?); es *treiben* (er hat's mit ihr getrieben); *treib' es* kurz oder lang; es *einem* anthun (durch Zauber); es *ist ihr* angethan; es *kriegen*, es *herausßkriegen* etc.

Dieses in der heutigen Abstraction *bedeutungslos* gewordne *es* drükte in dem *sinnlichen* Begriffe der Vorzeit ganz gewiß etwas *allgemein bekanntes* auß, worauf es bei Vollbringung der Sache ankam.

Etwas durchauß anderes ist unser ebenfalls accusatives *es*, das wir dem Infinitiv voranstellen und das in der folgenden Construction seine Beziehung findet, z. B. *ich ziehe* es *vor heimzukehren*; *ich unterlasse* es *nicht dir zu schreiben* etc. Jenes *es* hat eine *nirgends außgedrükte* und *bloß verstandne* Bedeutung, wie z. B. in den Worten: *er* that *mir's auf dem Heu*.

Noch ist in Ansehung dieser ganzen Lehre zu bemerken, daß bisweilen die zweite statt der ersten Person gebraucht wird, als, wenn nur zwei sind: laß *uns gehen*, *trinken*, *singen*; wenn mehrere: laßt *uns gehen* etc. statt *gehen wir* etc. Sichtbar ist dieses eine Höflichkeitsformel, welche die Entscheidung

auß der Hand des Aufforderers in die des Aufgeforderten hinüberspielt. Laß *uns dem Vater Wein geben*; laß *uns fortziehen*; lasset *uns die Dirne rufen*; lasset *uns essen und fröhlich sein* etc.

So wird auch im Epos die dritte Person nicht selten durch förmliches Anreden in die zweite lebhaftere verwandelt, ohne daß solches den erzählenden Ton stört; z. B. *also* redetest *du*, *ehrwürdiger Pfarrer von Grünau!* — *Aber* du sagtest *indeß*, *ehrwürdiger Richter*, *zu Hermann.* — *Aber* du zaudertest *noch*, *vorsichtiger Nachbar*, *und* sagtest. *Göthe. Wann er im grauenden Haar* dir *glich*, *mildredender Spener!* — *Wo* dich, *redlicher Greis*, *umschwebten Träume der Ahnung. Voß.*

Unter dem Volke geht noch die Übung im Schwange, bisweilen die dritte statt der ersten Person zu sezen, z. B. *nein*, *das* thut Konrad *nicht*; statt: *das thue* ich Konrad *nicht*; — soll Ute *sich das gefallen lassen?* statt: *soll* ich Ute mir *das gefallen lassen?*

Vom Nomen im einfachen Saze.

Das Substantiv gibt den Namen, das Adjectiv die Beschaffenheit eines Gegenstandes an. Beide sind in Form und Begrif einander nahe verwandt und tauschen bisweilen die Pläze, z. B. *der* Reiche; *der* Blinde; *die* Arme; *das* Junge; *der* Stumme, Heilige, Jünger; *die* Eltern, Altvordern; *der* Fürst; *der* Nächste; *der* Geliebte; *die* Liebste; *das heiße ich* Sinn (sinnig, vernünftig); *das ist* Weisheit (weise); *es ist ein* Ruhm, *eine* Ehre (rühmlich, ehrenvoll). — Substantiva mit *ganz*, *all*, *eitel*, *lauter* verbunden, werden *adjectivisch* gebraucht, z. B. *ich bin* ganz Ohr (aufmerksam), ganz Auge (aufschauend); *er war* eine Wunde (überall verwundet); *das Kleid war* eitel Fezen; *das Stroh ist* lauter Mist. — Mit dem Verbum berührt sich das Substantiv in den Participien und im Infinitiv: *Freund*, *Feind* und *Heiland* sind alte Präsensparticipia, so wie *eigen*, *kund* und *gewiß* Participia des Präteritums. Werden die Infinitive reflexiver Verba substantivisch, so legen sie gern sogar ihr Pronomen weg, als: Unterwinden *lehret dies;* Freuen *und* Trauern *hat seine Zeit*; Erinnern *ist süß;* statt: sich *unterwinden*, sich *freuen* etc.

Nominalellipsen.

Den schon oben behandelten Verbalellipsen zur Seite stehn folgende Nominalellipsen*); alle aber gehn fast bloß das Substantiv oder Pronomen an.

*) Nachdem man sonst abgeschmakte und unnöthige Ellipsen in der Grammatik gehäuft hatte, ist die Abneigung gegen sie hinwieder zu weit gegangen. Wenn zwei Eigennamen neben einander stehn, wovon

weil man den Ausfall des prädicierenden, nicht die Sache, sondern bloß die Eigenschaft angebenden Adjectivs selten errathen würde. Nur in den Sätzen etwa: *ich war sieben Jahre* (alt), als etc. — *er ist fünf Fuß, drei Zoll* (hoch); — *er ist nicht der Ehren*, daß er *mir's bringt!* sind offenbar *alt*, *hoch* und *fähig* Ellipsen.

Es scheint, daß in gewissen Redensarten der Namen *Gottes*, um ihn nicht zu entheiligen, ausgelassen wird: *behüte! bewahre! geb!* statt: Gott *behüte! bewahre*, *gebe*. Umgekehrt scheut man sich oft ebenfalls den Namen *Teufel* auszusprechen, z. B. der — *Gott sei bei uns!*

Das Substantiv fehlt neben dem *Genitiv*, den es regiert. Die Begriffe von *Haus*, *Geschlecht* und *Familie* lassen sich nach solchen Genitiven am leichtesten ergänzen. *Sangallen* und *Sanblasien* sind Ortsnamen im Genitive mit der Nominalellipse *Haus*, und sie hießen ehemals vollständig *ze sante Gallen hüse* etc., was nachher in *ein* Wort verwachsen ist. Ganz üblich sagt man auch: *ich wohne bei* Schmids; *gehe zu* Waldmanns; *komme von* Hofraths etc., wo das Wort *Familie* verstanden wird.

Auch bei genitivischen Außrufen, z. B. *ah Lasters! des Teufels! des Gukguks!* kann der Casus nur von einer Ellipse, etwa von den außgelaßnen Substantiven *Übel*, *Tüke* herrühren, wie in den Redensarten: *es macht mir wenig*, wo *Sorge* oder *Mühe*; — *vom Leder ziehen*, wo *das Schwert* zu supplieren ist *). *Sie ließen darklingen* (die *Spornen*, *Schellen*, *Schwerter*); — *laß schroten*, *laß reiben*, *laß malen!* (die *Mühlsteine*); — *laß knallen!* (die *Flinte*); — *duk dich und laß vorübergän!* (*Schauer* und *Sturm*).

Bisweilen ist das Wort *Zeit* außgelassen, z. B. *vor* Essens *wird kein Tanz*; — *nach* Tisches *ein Spiel*; — *vor* Tags *oder* Nachts. Dagegen sind *vormittags*, *morgens*, *abends* etc. genitivische Adverbia, und in der Redensart: *unter Augustus*, *unter Karl dem Großen* etc. darf keine Nominalellipse vermuthet werden. In den Außdrüken: *Martini*, *Georgi*, *Johanni* sind abgestumpfte, so wie in: *auf Jacobi*, *Mariä Geburt* voll außgeprägte Genitive mit der Ellipse *Tag*; desgleichen: *der erste*, *zweite Hornung*, *Mai* etc. haben zur Ellipse *Tag des Monats*, und man datierte ehemals unelliptisch *den vierten* Tag des Monats *Januar* etc. Es läßt pedantisch, wenn man wider alle Übung sezt oder sagt:

---

der eine im Genitiv, so kann dadurch die Abhängigkeit auf das mannigfaltigste außgedrükt sein; z. B. *Maiers Konrad* den Umständen nach einen Sohn, Knecht oder sonstigen Angehörigen Maiers bedeuten, und hier ist demnach nichts außgefallen.

*) Vergl. oben S. 150 die *Note*.

am achten Hornungs, *auf neunten* Märzens etc., wobei doch immer noch die Ellipse *Tag* verbleibt.

Die Wörter *Hand* oder *Seite* sind außgelassen in den Redensarten: *deine* linke *soll nicht wissen, was die* rechte *thut*; — *die* rechte *ans Herz gelegt!* — *zur* linken *gehn, zur* linken *getraut sein*; — *zur* rechten *sizen*; — *in der* einen *das Schwert, in der* andern *das Kreuz*; — *die* linke *und das Centrum der französischen Kammer* etc.

Auß *der zehnte Theil* (wie lateinisch *decima pars*), *den* zehenten *(Theil), geben müßen*, ist der selbständige anomale Nominativ *der Zehenten* erwachsen.

Elliptische Redensarten sind ferner noch: *wer über funfzig oder unter sechzehen* (Jahren) *ist*; — *den nächsten* (Weg) *gehn*; — *den krummesten* (Pfad) *einschlagen*. — *Der Bote wollte den* nächsten *nider nach Zürich*. — *Schwarz* (gekleidet) *gehn*; — *auf allen vieren* (Füßen und Händen) *gehn*; — *den guten, schlimmen, faulen* (Tag, Humor) *haben*; — *blinde* (Reisende*) *führen*; — *nicht auß dem hohlen, leeren* (Hafen, Raume) *reden*; — *den kürzern* (Halm) *ziehn*; — *im kalten oder im warmen* (Wasser) *baden*; — *seine Schäflein* (Wolle) *ins trokne* (Haus) *bringen, im troknen haben*; — *das lezte* (Futter) *in der Raufe haben*; — *im trüben* (Wasser) *fischen*; — *das erste oder andere* (Zeichen) *läuten*; — *mit dem frühesten* (Tagesgrauen) *aufbrechen*; — *einem ein volles* (Glas) *zutrinken*; — *einen halben* (Becher) *nachtrinken*; — *eine halbe oder ganze* (Maß, Kanne) *vorsezen*; — *einen zum besten* (Schimpf) *haben*; — *etwas zum besten* (Vergnügen, Spaß, Spiel) *geben*; — *das ist nicht ohne* (Grund, Ursache, Bedeutung); — *das lezte* (Wort) *stets haben wollen*; — *es geht auf die lezte* (Zeit, Neige); — *zu guter lezt* (Zeit). — *Einen bloßen legen*. Luther. *Der Esel meidet die Straßen, darauf er einmal einen bloßen gelegt*. Frisch. *Einem den bloßen küssen ohne Blatt*. Fischart.

Bei den Redensarten: *das weite* (Feld) *suchen*; — *unter die lezten* (Schüler, Schüzen etc.) *gehören*; — *unter den vordersten* (Helden etc.) *kämpfen*; — *ins schwarze* (Rund der Scheibe) *treffen*; — *der Tod ist das lezte* (der Dinge); — *ins blaue* (der Luft) *reden*; — *das geht ins graue* (des Nebels), kann ohne Ellipse die bloße Unbestimmtheit des Außdruks die Erklärung geben, wie in den Worten: *Jung und Alt, Klein und Groß; alles ins Weite und Breite ziehen*.

Wenn wir sagen: *auf zweien stehn*, so sind *Füße*, wenn wir sagen: *auf dreien gehn*, die *Füße und ein Stok*, und wenn wir sagen: *auf allen vieren gehn*;

*) Die nicht in die Postkarte eingetragen sind; oder Mannschaft im Felde, die in Wirklichkeit nicht, sondern nur auf dem Rodel vorhanden ist.

alle viere von sich streken; sich mit allen vieren wehren, so sind *Hände* und *Füße* gemeint; desgleichen in den Ausdrüken: *alle neune werfen*, sind *Kegel*; — *wenn ihn die vier zu Grabe tragen*, die *Sargmänner*; — *einem alle zehn ins Gesicht schreiben*, die *Finger* zu verstehen. *Etwas entzwei reißen*, ist elliptisch für *in zwei Theile, Stüke*. — In der Redensart: *die auß der Heidenschaft, die auß der Christenheit*, muß *Leute* supplieret werden.

Der obliquе Casus wird häufig weggelassen in den Redensarten: *Gott bewahre, behüte, helfe, lohne, segne*, statt: *Gott bewahre* uns *vor Wassersnoth*! *Gott behüte das* arme Kind! *Gott helfe* dir! *Gott lohn'* es euch; *Gott segne* euer Vorhaben, Essen etc.

In der seit *Luthers* Zeit üblichen Redensart: *etwas* oder *einen vertreten*, z. B. *das Volk vertreten*, oder: *das Pronomen vertrit ein Substantiv*, ist das Wort *die Stelle* zu supplieren.

Genus und Numerus des Nomens.

Es gilt die bekannte Regel, *daß alle Adjectiva und geschlechtigen Pronomina zu dem Genus des Substantivs, auf welches sie sich beziehen, stimmen müßen.*

Ein *prädiciertes Substantiv* hat sich keineswegs nach dem Genus seines Subjects zu richten, z. B. *der* König *ist* die Stüze *des Reichs*; — die Frau *war* ein Engel; — der Berg *allein ist* ein Hinderniß.

Indessen gibt es von jener allgemeinen Regel denn doch einige Abweichungen, wo das grammatische Geschlecht von der Macht des natürlichen, die Form vom Sinne überwogen wird. Es wird dabei, wie man zu sagen pflegt, *προς το σημαινομενον* construiert.

Das Neutrum *Weib* erhält diesem zufolge relative und andere damit verknüpfte Pronomina im Feminin, z. B. *ich sah nie ein* Weib, die *schöner war*; — *ich gieng zu dem* Weibe *und handelte mit* ihr; — *ein untreu* Weib *entehret* ihren *Mann*; — *sein* Weib die *hieß Semiramis*. — Penelopeia *redet zu mir*, die *treuste der* Weiber. *Göthe*. — Analog werden *Fräulein, Mägdlein, Mädchen, Töchterlein*, die ebenso einen wesentlich weiblichen Begrif enthalten, behandelt; z. B. *ich erblikte das* Fräulein *und redete mit* ihr; — *ich traf* das Mädchen *und sah* ihr *in die Augen*; — *des Burggrafen* Töchterlein, die *sprach*. — Das Mensch *mit* ihrem *Buhlen ward auß der Stadt gewiesen*. Bei Diminutiven der weiblichen Eigennamen schwankt der Artikel: *das* und *die Mariechen, Dorchen*. Diminutiva männlicher Eigennamen werden häufig mit Artikel versehen und als Masculina, statt als Neutra, gebraucht: *der* Jokeli, *den* Fridli, *der* Heinerli, *den* Sepli etc.

Auch wenn Epitheta auf Frauen angewandt werden, die anderes grammatisches Geschlecht haben, läßt sich ein weibliches Pronomen dazu construieren: *mein Engel, mein Herz! an der ich halte fest* etc.

Umgedreht ein *relatives Neutrum* zu Masculin oder Feminin: *es war ein Sohn, das sie gebar; ein Vogel war es, das sie fieng; eine Maus ist es*, was *ihn erschrekt.*

Gleich dem Pronomen *es* *) steht in ähnlicher objectiver Beziehung, aber nur bei dem substantiven Verbum und bei Substantiven, das *Neutrum demonstrativer Pronomina*, z. B. das *ist der Mann*, das *ist die Frau, von denen ich sprach;* — das *hier sind meine Kinder;* — dieses *sind die Knechte* und jenes *die Herren;* — *ist* dieses *nicht der Berg* Höwen? — Nebenbei können wir das Pronomen zum Subjecte auch regelhaft construieren: der *ist der rechte Mann;* jene *dort ist die Frau;* — diese *hier sind meine Kinder;* — aber die gewöhnliche Rede liebt den unbestimmten Neutralausdruk.

Die Sprache thut noch einen Schritt weiter, indem sie mit ihrem unbestimmt gesezten Neutrum des Demonstrativs zugleich *Ordinalzahlen* verbindet: das ander *sind die geistlichen Verführer;* — das dritte *sind die bösen Lüste im Menschen.* — Das sechste *sind die Dragoner;* das siebente *die Husaren* etc.

Am deutlichsten zeiget sich die objective Beziehung bei dem *Interrogativpronomen*, und wir bedienen uns des *was* viel eingeschränkter als des *das.* Dem: das *ist der König*, steht ein: was *ist der König?* nur insofern parallel, als darin das *Objective*, die Aufforderung zu einer Definition liegt. Wird in Bezug auf die Person gefragt, so muß es heißen: wer *ist der König?* wer *die Königin?* wer *das Kind?* — Was *ist das Kind?* würde eine Definition begehren.

Hingegen bei sächlichen Fragen gilt *was* für alle Geschlechter in jedem Numerus: was *ist der Erfolg?* was *die Ursache?* was *die Wirkungen?*

Auch das persönliche *wer* geht auf jedes Genus und jeden Numerus, aber nicht aus einem *syntaktischen* Grunde, sondern aus dem *formellen*, daß es *defectiv* ist: wer *sind die Frauen?* wer *ist das Kind?* wer *sind die Leute?* wer *ist meine Mutter* und wer *sind meine Brüder? — wir werden euch schon sagen*, wer *wir sind!*

Daß wir das *Neutrum* sehr allgemein, auch da wo ein sächlicher Bezug nicht vorhanden ist, anwenden, daß wir gern alles Subjective objectivieren, scheint von frühe an ein Grundzug unserer Sprache, in welchem vielleicht die reale Gesinnung des Volkes sich abspiegelt. Sehr objectiv wird der Singular *das* zu mehrern Wörtern und auch zu Pluralen construiert, z. B. *Krone, Zepter*

*) Vergl. oben S. 230—31.

und Land, das *ist mir entrissen!* — *Silber*, *Gold und Edelsteine*, alles das *ward ihm reichlich dargeboten.* — *Schönheit*, *Ehre*, *Reichtum*, alles dies *ist eitel.* — Welches *hat den Vorzug*, *Kleinode oder Unschuld?*

Numerus.

Nur des *Singulars* fähig erscheinen *Eigennamen*, die einem bestimmten Gegenstande beigelegt sind, einzelnen Menschen, Thieren in der Fabel, Flüssen, Wäldern, Bergen, Ländern, Örtern: *Christus*, *Confucius*, *Reinhart*, *Donau*, *Spessart*, *Broken*, *Elsaß*, *Tirol*. Sobald aber derselbe Eigennamen auf mehrere übertragen wird, kann er auch im Plural stehen: *die Heinriche*, *Ludwige*, *Ottone*, *Wigande*, *Salmanne* etc.

Substantiva des Begrifs der *Masse*, wie *Fleisch*, *Blut*, *Milch*, *Galle*, *Schaum*, *Schimmel*, *Mergel*, *Gries*, *Reis*, *Rauch*, *Fett*, *Schmeer*, *Sand*, *Mehl*, *Stroh*, *Staub*, *Flachs*, *Hanf*, *Werg*, *Garn*, *Gold*, *Silber*, *Eisen* etc. haben keinen Plural. Nur selten kömmt etwa vor: *Milchen*, *Gallen*, *Schäume*, *Garne*, *Golde*, *Erden* (d. i. verschiedne Erdarten) etc.

Auch *abstracten* Wörtern wird der Plural versagt: *Verstand*, *Vernunft*, *Willen*, *Zorn*, *Glük*, *Dank*, *Trost*, *Ruhm*, *Hunger*, *Durst* etc. *); besonders aber den auß Adjectiven formierten Femininsubstantiven *Güte*, *Liebe*, *Röthe*, *Schwärze*, *Bräune* etc. Von *Größe* und *Höhe* aber finden die Plurale *Größen* und *Höhen* häufig statt.

Bei *Gewicht*, *Maß* und *Zahl* gebrauchen wir, mit Außnahme der Femininа auf *e*, als: *Elle*, *Tonne*, *Linie* etc. *scheinbar* den Singular für den Plural auch solcher Substantiva, die in andern Fällen ihren Plural bezeichnen, z. B. *drei* Pfund; *zwölf* Mark; *zwei* Hand *breit*; *sechs* Faust *dik*; *sieben* Fuß *tief*; *vier* Schuh, *acht* Zoll *und drei* Strich; *neun* Rieß *und sechs* Buch *Papier*; *fünf* Blatt *Herzen oder Ekstein*; *zwei* Faß *Bier*; *drei* Maß *Wein*; *vier* Glas *Punsch*; acht *Schritt lang*; *zwei* Aker *lang*; *zehn* Stein *Wolle*; *sechzig* Pferdkraft; *ein Dampfschif von hundert* Pferdkraft; *zwei* Eimer *Most*; *zwanzig* Paar *Schuhe*; *hundert* Mann *zu Fuß*. Die beiden lezten bleiben auch im Genitiv und Dativ unverändert: *in ein* paar *Tagen*; *ein Haufen von hundert* Mann. Hier muß aber *paar* nur die Bedeutung haben *einige*, *etwelche*, und nicht *bini*, was man leicht erkennt in den Säzen: *mit* ein paar *Streichen* und *mit* einem Paar *Leuchter*. Diese Formen sind so zu beurtheilen: in einigen, wie *Pfund*, *Buch*, *Faß*, *Maß* hat sich der alte, dem Singular gleiche Plural bewahrt, in andern der alte Plural des Masculins,

*) *Luther* wagt: *Hier wäre es Zeit, hundert Tode zu leiden.*

wie *Åker*, statt des neuen *Äker*, *Mann* für *Männer*; in *Mark* der plurale Nominativ des anomalen Femininis, statt *Marke*. — *Fuß*, *Hand* und einige andere wurden fehlerhaft in die nemliche Analogie gebracht; denn früher sagte man: *drier* hende *breit*, *siben* füeße *lang* etc. In keinem dieser Substantiva läßt sich also ein wirklicher Singular erkennen, welcher den Plural verträte.

Bei Volksnamen wird im gemeinen Leben gern der Singular statt des Plurals verwendet: der Schwede *hat alles verheert;* der Türk *soll noch sein Roß am Bodensee tränken*; *im Feldzuge wider* den Franzosen etc.

In dem Plurale allein oder doch in gewisser Bedeutung als Plurale kommen manche Substantiva vor, insbesondere *Eltern*, *Leute*, *Altvordern*, *Gebrüder*, *Geschwister*, *Lappalien*, *Ordalien* etc.

Die Namen einiger Jahresfeste und anderer Zeiten stehn im Plurale, weil sie mehrere Tage begreifen: *Ostern*, *Pfingsten*, *Fasten*, *Fronfasten*, *Weihnachten*, *Faßnachten*, *Ferien* etc. Auf ähnliche Weise wird der Plural *Wochen* von der Zeit des Kindbettes, das mehrere Wochen anhält, und *Flitterwochen* von den ersten Monaten nach der Verheiratung gebraucht. Auch *die Wehen* (ὠδῖνες), und *in Kindsnöthen sein*, sagt man von dem sich wiederholenden Geburtsdrang; ebenso in *letzten Zügen* (Athemzügen) *liegen*, *in den Tölpeljahren* sein; *die Kinderschuhe ausstreten*; *zu Paaren treiben*; *in Ehren halten*; *zu Gunsten reden*, *mit nichten zugeben*; *nach Noten hersagen* etc.

Die Krankheitsnamen *Blattern* (landschaftlich die *Urschlechten*), *Masern*, *Röthein*, *Flechten*, *Franzosen* etc. haben die Mehrzahl, weil sich dabei eine Vielheit von Blattern und Fleken äußert.

Aus demselben Grunde gewöhnlicher Erscheinung in der Mehrzahl gelten noch andere Substantiva fast ausschließlich nur in dem Plurale, als: *Alpen*, *Apenninen*, *Vogesen*, *Hosen*, *Nisse*; doch ist ebenfalls üblich: *Alpe*, *Hose*, *Wasserhose* und *Niß* im Singular. Ferner: *Beinkleider*, *Molken*, *Sporteln*, *Trebern*, *Trümmer*, *Sommersprossen*, *Hadern* etc.

Genau erwogen gibt es also wenige oder gar keine Substantiva, die bloß auf den Singular oder Plural eingeschränkt wären; denn entweder ist die Form des einen Numerus veraltet und läßt sich historisch nachweisen, oder es bestehen eigne Modificationen des Sinnes für den Plural, die der Begrif von Mehrheit, von Wiederholung und andere uns oft verborgne Ursachen veranlaßten.

Ein *prädiciertes* Substantiv hat sich schon etwas mehr nach dem Numerus, als nach dem Genus des Subjects zu richten. Indessen mag mit einem Subject im Plurale ohne Anstand ein *unpersönliches* Prädicat im Singulare verbunden

werden, als: ihr *seid das* Salz *der Erde*; wir *sind* ein Spiel *der Winde*, ein Spott *der Leute*, ein Spiegel *aller Ritterschaft*; ihr *seid* ein Leib; alle Häuser *waren* ein Feuer; wir alle *sind* Ohr; zwei *sind eines* Herr. Von allen in der Mehrheit enthaltnen wird etwas gemeinsames außgesagt. Ein *persönlicher* Singular des Prädicats würde aber dem Plural des Subjects widerstreiten, und es läßt sich z. B. nicht sagen: ihr *alle seid* ein Löwe, sondern nur *seid Löwen*. Noch weniger unangemessen kann für den Plural der Höflichkeit ein beigelegter Singular erscheinen und er darf auch einen *individuellen* Begrif außdrüken: *Ihr seid ein alter Fuchs! — Sie sind ein Gek und Gelbschnabel!*

Plurales Substantivprädicat zu singularem Subject geht im Deutschen nicht wol an, und wir sagen, anstatt *er war ganz Wunden*, besser: *er war nur eine Wunde*, oder *war ganz Wunde*. Doch ist noch gangbar: *er ist lauter Wunden, Schwielen; du bist mir Eltern und Kinder! brennende Thränen war der Guß seiner Augen; der Strom war glühende Flammen; er ist nur Haut und Knochen, wie du siehst* etc.

In den Redensarten: *mach', daß diese Steine zu Brot werden; — sie hatte siben Brüder zu Mann*, oder: *zu Mann hatte sie siben Brüder; — eine zu Weibe nehmen; — die Leute sich zum Feinde machen* etc. sind *zu Brot, zu Mann, zu Weibe, zum Feinde* abgesondert und für sich genommen, daher ist auch bloß der voraußgehende oder nachfolgende Accusativ hinzuconstruiert.

Pronomen.

Die eigentliche Bestimmung des Pronomens ist die Stelle des Nomens zu vertreten, dessen beständige Wiederholung lästig fallen würde.

Außerdem steht in unserer Sprache dem Pronomen noch ein anderer Beruf zu; es ist nemlich zum Begleiter der Flexion geworden, und zwar stüzt das *persönliche* Pronomen die *verbale*, das *demonstrative* aber die *nominale* Flexion.

Das persönliche Pronomen erzeigt sich darin noch substantiver, als die übrigen, daß es für die beiden ersten Personen, so wie für die dritte reflexive, der adjectiven Spaltung in drei Geschlechter nicht unterliegt. Es läßt sich zudem als substantives Abstractum fassen: *das Ich, das Du; ein Er* oder *eine Sie. — Minne ist das* ein er, *ist das* ein si? *Titurel.*

Manche Außdrüke, die des einfachen Pronomens Stelle vertreten, sind auß Stolz, Demuth oder Unterwürfigkeit hervorgegangen und haben sich unter verschiednen Ständen als Titel oder Anreden geltend gemacht.

So verknüpfen sich mit Possessiven oder auch mit ihren Genitiven die Substantiva *Majestät, Heiligkeit, Hoheit, Durchlaucht, Erlaucht, Gnaden, Liebden, Herlichkeit, Strenge, Veste* etc. Bescheiden heißt es auf gleiche Art: *meine Wenigkeit*, für *ich* *).

Die erste eingreifende Verrükung des Numerus beim Pronomen kann nicht unserer Sprache selbst zur Last gelegt werden, sondern ist ihr von außenher zugebracht worden, da sich in den gothischen, fränkischen und deutschen Cancelleien der römische oder byzantinische Geschäftsstyl fortgepflanzt hat.

Wie *Constantin, Theodosius, Justinian* ihre *imperatoria majestas* dadurch bezeichneten, daß sie von sich redend Pronomen und Verbum im Plurale gebrauchten: ebenso thaten *Theoderich, Pipin, Karl der Große* und alle ihre Nachfolger. Verschieden davon und noch älter ist der Plural im Munde einzelner Schriftsteller, schon des *Cicero* z. B. und *Tibull*, welche, den Leser in Gedanken habend, sich gleichsam mit ihm zur Mehrheit vereinigen **). Unsere eignen lateinischen Autoren *Jornandes* und *Gregorius* pflegen derselben Redensart. Allmälich drang dieser Plural vor in die offenen Briefe der Bischöfe, Äbte, Herzoge, Fürsten, Grafen und Freiherren; z. B. *Wir Konrat, Engelbrecht* etc.

Mit der ersten Person hat also der unnatürliche Plural des personalen Pronomens angehoben.

Die Könige bedienten sich anfangs nur in ihren öffentlichen Urkunden und Briefen des Plurals; in Privatschreiben und mündlich dauerte dagegen der Singular *ich* länger noch fort.

Im neunten Jahrhunderte scheint lateinischen Schriftstellern das *Ihrzen* der Könige schon geläufig zu werden; die Helden unter einander *duzen* sich ferner noch. *Otfrid* aber *ihrzet* in der deutschen Widmung seines Gedichts den Bischof *Salomon* von Costenz, seinen Lehrer: *thaz ir irkiaset; — thaz ir mih lértut harto* ***). *Notker ihrzet* in einem lateinischen Briefe den Abt von Sitten.

Das majestätische *Wir* ist in der Poesie des zwölften und dreizehnten Jahrhunderts überall gemieden; weder *Gunther* und *Ezel* in den *Nibelungen*, noch König *Nobel* im *Reinhart* brauchen von sich dieses *Wir*. Im zwölften Jahr-

*) *Valerius Maximus* in seinem Protog an Kaiser *Tiberius* bedient sich schon dieser Ausdrucksweise: *mea parvitas* eo justius ad favorem tuum decurrerit.

**) Das *wir* der Recensenten und Redactoren folgt hingegen daraus, daß sie im Namen der Redaction oder Herausgeber schreiben, und das *ich* einzelner Kritiker mag sonach mehr persönliches Gefühl sein. — Nur das prätentiöse *wir* einzelner Verfasser, die lediglich ihre Privatmeinungen vortragen, ist nicht sehr lobenswerth.

***) Er braucht sogar das Verbum *duzan* I. 11, 41. — *Unz ich mit bete in treip dar an, daz er* duzen *mich began. Rudolf von Ems.*

hunderte und noch mehr im dreizehnten erscheint hingegen das *Ihrzen* in Gedichten fast allgemein *).

Duzen galt dazumal wechselweis unter Nahverwandten, namentlich unter Geschwistern und Geschwisterkindern. *Feirefiz* im *Parzival* verlangt von seinem wiedererkannten Bruder, daß er ihn nicht mehr *ihrze*, sondern *duze*; in *Albrechts Titurel* wird bemerkt, daß man durch *Ihrzen* ja nicht *nahe Sippe brechen soll*; als *Parzival* auf *Sigune*, seine Niftel, stößt, *ihrzet* sie den unerkannten, und *duzet* ihn sogleich, als sie ihn erkannt hat. Die Königswürde macht einen Unterschied; *Kriemhilt* und *Gernot ihrzen Gunthern*, so wie dieser *Kriemhilt* hinwider zeitenweis *ihrzet*.

Eltern geben den Kindern *du*; der Vater empfieng von Sohn und Tochter *ihr*; die Mutter vom Sohne *ihr*, von der Tochter das vertraulichere *du*.

Eheleute und *Liebende ihrzen* einander in der Regel, doch gehen leztere gern in *du* über.

Der *Geringere* gibt dem *Höheren* das *ihr* und erhält *du* zurük. In der Kaiserchronik *duzet* der Pabst den Kaiser und wird von ihm *geihrzet*. Der König mag jeden ihm untergebenen Fürsten und Dienstmann *duzen*, wie Herren und Frauen ihre Knappen und Zofen.

Zwischen *Freunden* und *Gesellen* gilt *du*; *Parzival* und *Gawan ihrzen* sich; sobald sie aber einander erkannt haben, *duzen* sie. Nur höfische Ritter, z. B. im *Iwein*, *ihrzen*, und jeder suchte es darin dem andern vorzuthun.

Frauen, *Geistliche* und *Fremde* werden *geihrzet*, wofür sie selbst ebenfalls gegen andere höflicher sind.

Das gemeine *Volk* übet sein *Duzen* fort.

Leidenschaftliche oder *bewegte Rede* achtet der Sitte nicht, und entzieht bald trauliches *du*, bald höfliches *ihr*. *Sigune*, ihrem Neffen zürnend, *ihrzet* und behandelt ihn fremd. *Kriemhilt* und *Prünhilt*, einander verwandt geworden, *duzen*; aber nach der Enzweiung *ihrzen* sie sich; im Zorne *duzt Kriemhilt* wieder. *Hildebrand ihrzet Dietrichen*, und im Affecte *duzt* er ihn; auch den Königsbruder *Gernot* scheint *Hagene* im Ärger zu *duzen*, und als sein Lebensende naht, vergißt er der Höflichkeit so weit, daß er *Kriemhilden* sogar *duzt*. Im *Iwein* nennt die Königin den *Keii* voll Zornes *du*, welchen sie sonst *ihrzet*.

*) Lateinische Autoren derselben Zeit gebrauchen nicht minder den höflichen Plural; z. B. *Carissima priorissa, nolite fiere! Pez biblioth. ascet. VIII. 125.* Im Latein des Mittelalters nannte man das Ihrzen *robissare*, so wie das Duzen *tuissare*. Im römischen Interdicte setzt die Glossa zu den Worten: *uti possidetis*, die Bemerkung: *dic, quod erat* unus, *sed* honoris gratia *ei loquitur in* plurali. — Das verhalhornte *dnuzen* erscheint im sechszehnten Jahrhunderte schon bei *Sastrow II. 20.*

Im Laufe des vierzehnten, funfzehnten und sechzehnten Jahrhunderts blieben diese Verhältnisse der Anrede ungefähr so, wie sie das dreizehnte geregelt hatte, nur daß bei Königen, Fürsten und andern Personen hoher Würden im funfzehnten und sechzehnten Jahrhunderte die Titel *Majestät*, *fürstliche Gnaden* u. dergl. aufkamen, und wenigstens im Beginne der Rede das *ihr* verhinderten. Zu jenen Titeln wurde, je nachdem man sie im Singular oder Plural anwandte, das Verbum in *dritter Person* des Singulars oder Plurals construiert, z. B. *Euer kaiserliche* Majestät hat *befohlen;* — *Euer fürstliche* Gnaden sind *der Meinung* etc.; aber schon das beigefügte Possessiv *euer* zeigt, daß daneben immer noch *geihrzt* wurde, und auß der dritten Person konnte im Verfolg der Rede in das directe *ihr* übergegangen werden.

Solche Titel galten auch für den Fall der wirklichen dritten Person beim Erzählen, und dann wurde das entsprechende Possessiv damit verbunden, z. B. *seine Majestät* (nemlich des Kaisers, Königs), *seine* (des Fürsten) *Gnaden*, wobei man aber durch den Plural des Verbums irrig zu dem pluralen Possessiv *ihre (ihro)* verleitet wurde, da doch das Possessiv von dem außgedrükten oder verstandenen Singular *König* oder *Fürst*, *nicht* von dem *Titel*, abhieng. *Hans von Schweinichen* hat z. B. überall *ihro fürstliche Gnaden waren*, *haben*, *hatten* etc.

Auß sogenannten *Rhetoriken* jener Zeit läßt sich umständlich ersehen, wie es mit dem *Ihrzen* und *Duzen* gehalten wurde. Die zu Straßburg 1511 gedrukte sagt: *der kaiser* duzt *alle geistlichen bis an den pabst; die geistlichkeit* ihrzet *sich in ihren schriften; ebenso* ihrzen *sich gleiche weltliche fürsten und grafen; ritter werden von fürsten* geihrzt, *außer von höhern* (d. i. gebornen) *fürsten; alle edelleute* duzen *einander*, (und) *wen sie nicht für edel halten*, *den* ihrzen *sie*, *zu merken*, *daß er ein burger oder nit* duzens *von ihnen genoß sei.* Keinem unedeln Manne, wie hoch verdient oder verfreit er sei, geziemt es, einen Edelmann zu *duzen*, er sei ihm denn nahe verwandt. Kinder *ihrzen* ihre Eltern; doch Kinder der Edelleute *duzen* sie; die Eltern aber ohne Außnahme *duzen* ihre Kinder, so lange diese nicht in einen höhern Stand treten.

Daß Eheleute einander *ihrzten**), zumal die Frau den Mann, ist bei *Hans von Schweinichen* zu ersehen, der von seiner in lezten Zügen liegenden Frau angeredet wird**): *Liebes Herz*, ihr *sehet*, *daß kein länger Bleiben mit mir auf dieser Welt ist; — Gott gesegne* euch! — Der Herzog *duzt* im Affect seine Gemahlin.

*) *Darum ich sie* (die ehefrau) *auch lange Zeit nit* geduzt, *sunder* geehrt (geirzet), das mein Vater nit gern sah, meint [als auß Wallis bürtig,] es solle nit sein. *Fel. Plattter 179.*

**) III. 251 und 253.

Im Unwillen *ihrzte* man den sonst *Geduzten* und bei *Sastrow* z. B. heißt es: *wann* (der Vater) *mich* ihrsete *und Junker hieße, wußte ich wol, daß die Sachen zwischen ihm und mir übel gewant wären.*

Der umgedrehte Fall kömmt bei *Hans von Schweinichen* (I. 124) vor: *Was den Herzog sehr verdroß;* duzet *die Herzogin und sprach:* du *sollt wissen, die Frau Küllizin ist keine Hure! — schlägt der Herzogin eine gute Maulschelle, davon die Fürstin taumelt.*

Luther ihrzet und duzet seine Frau: *Lieber Herr Keth!* wisset, *daß* etc. — Küßt *mir Lensgen und Hänsgen.* — Sage *dem Herrn Pommer*; *) Grüße *Hansen und seinen Schulmeister* etc.

So stand es bis etwa in den Beginn des siebenzehnten Jahrhunderts, um welche Zeit, wahrscheinlich nach französischem Beispiele, die Benennung *Herr* und *Frau* nicht mehr wie früher eine *wirkliche Superiorität* des Angeredeten über den Anredenden zu erkennen gab, sondern zu einer bloßen Höflichkeitsformel herabsank. Die Geminierung des Wortes *Herr* und *Frau*, z. B. *Herr Herr, Frowe Frow* ist im Anfang des vierzehnten Jahrhunderts schon gäng und gäbe, wie deutsche Urkunden beweisen. In unmittelbarer Anrede ließ sich nun freilich mit diesen Titeln das Pronomen *ihr* verbinden; allein man fieng an, sie gleich den übrigen höhern Titeln mittelbar in der *dritten Person* zu verwenden, und als sie immer weiter um sich grifen, wurde bald mit *außgelaßnem Substantiv* das baare Pronomen *er* und *sie* zu dem Verbum dritter Person construiert, statt directe Anrede zu sezen. Dieses *er* oder *sie* überbot dann nun die Höflichkeit des *ihr*, welches fortan eine bloße Mittelstufe der Vertraulichkeit oder Geringschäzung abgab, während *du* die unterste Stufe außdrükte.

Im *Isak Winkelfelder* (Augsb. 1617) beginnt einer so zu reden: *Wann es* dem Herrn *nit zuwider wäre, oder* er *zu antworten nit Bedenkens, so möcht' ich gern wissen, wo* der Herr *daheim, wohin* er *zu reisen Vorhabens und was ungefähr* sein *Thun und Lassen wäre.* Dazwischen wird in demselben Buche *geihrzt.* — *Goldast* in deutschen Briefen an Freunde vom Jahre 1616 *ihrzt.* Im *Simplicissimus* (Mümpelg. 1669) kömmt vor: der Herr *wird* ihm *belieben lassen;* — der Herr *wird* ihm *nicht zuwider sein lassen.* Aber auch mit Ellipse des *Herr*: *dieweil* er *ein junger frischer Soldat ist, will ich* ihm *ein Fähnlein geben, wann* er *will.* In *Christian Weisens Erznarren* haben alle höflichen Gespräche zwischen Männern und Frauen nichts anderes als dieses *er* und *sie*, ohne daß

*) Br. v. 4. Okt. 1529 u. 15. Aug. 1530. Die ihm unbekannte Frau *Katharina Hornung* duzet er *strafend* im *Briefe v. 1. Februar 1530.*

erst die Substantiva *Herr* und *Frau* voraußgehen. — In der *Felsenburg* wird der Altvater mit *er* angeredet, gibt aber nur *ihr* zurük; Vater und Großvater *ihrzen* den Sohn und Enkel. *Auch, anstatt uns der Rector zuvor* ihr *betitulte, so nannte er uns bei Empfang des Degens* er. — *Der Rector und seine Frau nannten uns nicht mehr* ihr, *sondern* er; *dieses machte uns doppelt stolz**). — *Mosieur Schönstein, ist* er's, *oder ist* er's *nicht?***)

Dabei blieb aber die Verschraubung der natürlichen Pronominalverhältnisse noch nicht stehen. Gegen Ablauf des siebzehnten Jahrhunderts wurde eine fernere Steigerung außgehekt, die mit *er*, *ihr* und *du* eine Zeit lang zu kämpfen hatte; endlich aber um 1730 bis 1740 den Sieg davon trug und durch den mächtigen Aufschwung der Prosa jener Zeit in unserer Sprache leider befestigt wurde.

Nemlich in jener Zeit kam als die feinste Höflichkeit auf, das *er* und *sie* der *dritten Person* auß dem Singular in die gleiche Person des Plurals zu rüken, wonach sich denn auch das Verbum zu richten hatte. Man war also von dem *du* auf das *ihr*, von dem *ihr* zurük auf den Singular *er* und *sie*, von diesen wieder auf den Plural *sie* gelangt, und hatte die zweite Person, statt: *du bist*, anzureden: *sie sind!* Das alte *ihr* begreift man als Erwiderung auf *wir;* das *er* und *sie* des Singulars erklärt sich auß dem Substantiv *Herr* und *Frau;* aber das neue plurale *sie*, bei dem keine Ellipse: *die Herren*, *die Frauen*, walten konnte, wird sich schwerlich auß einem weggefallenen *ihro Gnaden****) deuten oder rechtfertigen lassen; es scheint vielmehr baare Versündigung wider allen geraden Sinn und guten Geschmak, bei der man höchstens gewann, daß nun wieder beide im *er* und *sie* getrennten Geschlechter auf gleichen Fuß kamen.

Die ersten einzelnen Spuren des pluralen *sie* dieser Art mögen zwischen 1680 bis 1690 aufzuweisen sein†). In *Zeillers* epistolarischer *Schazkammer*

---

*) *Leips. Aventurier* I. 72. 75.

**) *Simplicius.*

***) Diese Formel ist nur in Österreich und Baiern, nicht aber in dem Theile von Deutschland zu Hause, der von 1680 bis 1760 im Style den Ton angab; auch müßte eine Zeit lang das *ihro Gnaden* neben dem *sie* in den Büchern erscheinen, was doch keineswegs der Fall ist. — Doch allerdings schon im sechzehnten Jahrhunderte, wie man gleich sehen wird.

†) Eine viel frühere Spur dieses pluralen *sie* erscheint in *Luthers* Schriften: *ich kann nicht andere denken, denn daß ewer cardinalische heiligkeit* etc. *mich damit durch einen zaun stechen und stochern, als haben sie verdrieß daran, was ich und gute leute davon hören und reden. Brief an den Erzb. v. Mainz, ultimo Julii 1535. Euer achtbarkeit war zu lange außen. So denk' ich auch, daß mein büchlein, so sie gen hof zuvor sollen kommen, sie würden des meisterns so vil finden, daß* etc. — *Ich habe euer achtbarkeit durch dr Johann lassen bitten, sie wollten mir doch helfen das meuchelbuch vollend münzen. — Ich tue, was euer achtbarkeit lieb ist, wo sie nicht zu langsam* kommen *mit ermanen.* Luthers Brief an den Canzler *Brük* vom 8. Mai 1531.

vom Jahre 1638 kömmt dieses *sie* auf der ersten Seite vor. *Kaspar Stieler* (der *Späte*, serotinus,) in der Widmung seines Sprachschazes von 1691 gibt dem Kurfürsten von Sachsen *sie;* in der angefügten Grammatik ertheilt er aber keine Auskunft über die Verhältnisse der Anrede; noch weniger der frühere *Schottel*. In *Bödikers Grundsäzen* (zuerst 1690) erscheint: *ich gebe* ihnen (do tibi) schon als etwas gemeinübliches. In der *Felsenburg: Mein Herr*, sie belieben *allzu vortheilhaft von ihrem Diener zu sprechen.* — Ihnen *werden diese Zeiten viele Verwunderung verursachen;* — sie werden *zu begreifen wissen* etc.

Neben diesem *sie* ließ man aber die beiden andern Stufen der Höflichkeit auch nicht fahren, sondern behielt sie bei, nur daß *ihr*, *er* und das singulare *sie* ihre Bedeutung etwas änderten. Noch um das Jahr 1780 behaupteten das *er* und singulare *sie* den Rang vor dem *ihr*. Der Edelmann ehrte seinen Gerichtshalter und Pfarrer durch die Anrede mit *er* viel mehr, als mit *ihr*, und wenn *Fridrich der Große* seine höchsten Beamten oder die Kaiserin *Theresia* den unsterblichen *Lessing* mit *er* ansprachen, so war dieses zwar minder wie mit *sie*, aber ehrender als mit *ihr*, was uns heute, wenn wir es lesen, anders erscheint. *Ihr* bekamen Handwerksgesell, Fuhrmann, Gärtner, Soldat*), Bauer, Knecht und Magd; *du* war für alte Dienstboten ein Zeichen längerer Vertraulichkeit.

In unsern Tagen, da seither wieder sechs Decennien abgelaufen sind, hat sich die Lage von *ihr* und *er* verrükt; das *er* und singulare *sie* ist unter das *ihr* herabgesunken. Die in der vorigen Periode mit *er* oder dem singularen *sie* angeredet wurden, erhalten nun das plurale *sie;* und denen, welche damals *geihrzt* wurden, fällt das *er* oder singulare *sie* zu. *Ihr* hat wieder einen edlern Werth; gleichstehende Personen auch in höhern Ständen bedienen sich seiner nicht selten; man fühlt, daß es weniger steif ist als das plurale *sie*.

Eine andere *Höflichkeitsmanier* besteht darin, daß man auch von *anwesenden* oder *abwesenden* Personen, ohne das Pronomen *sie* zu brauchen, nur den

---

Nun ist's wol wahr, daß Herzog Georg merkliche knoten und klumpen bei mir am roken hat; aber auf daß sie sehen, daß ich auch lust zu friden habe etc. Luthers Brief an den Kurf. *Johannes* vom 29. Juli 1531. Hieraus ergibt sich, daß dieses *sie* denn doch anfangs in Begleitung von *Eurer Achtbarkeit, Euer Gnaden* auftrat und später *elliptisch* verwendet wurde; zugleich aber auch, daß es noch weit älter ist, als jene singularen *er* und *sie* für *du*. Wenn hier *Luther* spott- und ausnahmsweise gesezt hat: *euer cardinalische heiligkeit*, so ist ihm dies während des Schreibens ohne Zweifel aus dem Sinne geschwunden, und dafür das übliche *euer gnaden* vorgeschwebt. — Ähnlich, aber nur singular, im Truchseß *Georg III.* von Walpurg S. 259: *So pitten wir ewr gnad*, sie wölle *uns allen sament und sonder ein verschriben f sicherhait und gelait wueschiken.* (1535.)

*) *Gott grüß' euch, Alter! schmekt das Pfeifchen? was wollt ihr für den Kopf? Pfeffet.*

Titel selbst im Singulare sezt und das Verbum dazu im Plurale construiert, z. B. der Herr Hofrath sind, *wie ich sehe, nicht ganz wol;* — die Frau Oberamtmann haben, *wie ich vernahm, gestern eine Schlittenfahrt mitgemacht.* Desgleichen wird von *abwesenden dritten* Personen der Plural des Verbums in Verbindung mit dem singularen Nominativ verwendet, z. B. *der Herr Staatsrath sind ausgegangen; die Frau Oberförster haben es anders angeordnet.* Auf die Frage: *ist der Herr Director zu Hause?* empfängt man die Antwort: *nein, sie sind verreist;* — und darin stekt zugleich ein leiser Verweis dafür, daß man nicht selbst schon höflich genug war zu fragen: *Sind der Herr Director zu Hause?* — Empfehlenswerth ist diese *urbanitas judaizans* mit nichten.

Wir besizen vier Stufen der Anrede: Eltern und Kinder, Gatte und Gattin, Geschwister, nahe Verwandte, Freunde und Kameraden *duzen* einander wechselweis. In allen übrigen Fällen waltet das *sie*, selbst gegen Geringere. Nur die geringsten Leute werden mit *er* und dem singularen *sie* angeredet: Knechte, Mägde, reisende Handwerksbursche, Kesselfliker, Bettler*). Das *du* nimt zur Ehre des bessern Geschmaks allmälig wieder überhand. — Im Affecte kann, statt des *sie*, ein herabsezendes *du*, auch ein entfremdendes *sie* für *du* angewandt werden. In Tirol hat das ganze Volk an dem *du* festgehalten und sich weder zu dem *ihr* noch *sie* bequemt. Desgleichen thut die Sprache der katholischen und anglicanischen Kirche, wo bei der Trauung Könige und Königinen gleich den Niedersten auß dem Volke mit *du* angesprochen werden.

In die ernste und edle Poesie ist das *sie* nicht eingelassen worden; wol aber das *ihr* und selbst das *er*. *Göthes Hermann ihrzet* seine Eltern, und in *Voßens Luise* redet der Pfarrer seinen Schwiegersohn wie Anno 1780 mit *er* an.

Lichtenberg hat *zu Gunsten* dieser Abstufungen geschrieben, und es ist nicht zu leugnen, daß auß ihrer wechselnden Färbung die Rede, der leidenschaftliche und komische Außdruk Nebenvortheile ziehen, wie denn jedes Übel auch einiges Gute mit in seinem Gefolge führt; aber die Unnatur des Ganzen und der Schaden, den unsere grammatische Construction darunter leidet, sind mit nichts zu beschönigen.

Übrigens steht das Adjectiv oder Particip bei diesem *sie* wie bei *ihr* jederzeit im Singular: Glüklicher, *der* ihr *seid!* — Verworfener, *der* sie *sind!*

Endlich ist noch anzumerken, daß vielfach abstufende Färbungen zutrau-

*) *Seume* frug einen Mann, der ihn um ein Almosen ansprach: *Kann* er *mir ein Viergroschenstük wechseln?*

Hätt' ich den Schatz, ich frage gleich:
Wie theuer, Herr, sein Königreich? Bürger.

licher oder entfremdender, schmeichelnder oder verächtlicher Anrede durch *Substantiva*, wie *Freund*, *Herz*, *Gesell*, *Vater*, *Mutter*, *Engel*, *Vetter*, *Schwager*, *Gevatter*, *lieber Mann*, *gute Frau*, *Schaz*, *Jungfrau*, *Bube*, *Kerl* u. s. w., durch *Diminution* oder *augmentative* Formen, ja sogar durch verschiedne *Betonung* solcher Wörter gewonnen werden; z. B. *laß*, duli, *es dich nicht verdrießen!* — *Gib*, Väterlein, *dem Kind zwei Äpfel!* — Mütterchen, *sei darüber nicht böse!* — *Trunkenbold*, *Neidhart*, *Nimmersatt* etc.

Die veränderliche Bedeutung der einzelnen Außdrüke läßt sich aber nur nach Zeit und Ort angeben; manche sterben ganz auß, andern bleibt eine nur enge Anwendung, wie z. B. *Schwager* *) als *vertraulicher* Namen jezo auf *Fuhrleute* eingeschränkt ist. Dergleichen Anreden sollen gar nicht das eigentliche Verhältniß der Freundschaft, Verwandtschaft u. s. w. bezeichnen, sondern bloß eine *Höflichkeit* gewähren, und sie sind lebendiger und bestimmter als die Pronomina. Die Unterscheidung, welche zwischen unserm *er* und *ihr* liegt, wird durch ein solches: *mein Lieber*, *mein Freund*, *Bruder Feindselig*, *Bruder Lüderlich*, *Brüderchen*, *guter Mann*, *alter Cumpan*, *junger Gesell!* mit mehr Sicherheit erreicht.

Pronomen der dritten Person.

Dem geschlechtlosen Pronomen erster und zweiter Person parallel lauft ein ebenfalls *geschlechtloses*, dann aber auch in abweichenden Formen ein *geschlechtiges* Pronomen der *dritten* Person. Dieses geschlechtlose Pronomen ist von dem Sprachgeiste offenbar bloß für den Fall geschaffen, in welchem die dritte Person **) *sich selbst wiederholt sezt*, oder Bezug auf sich zurük nimt. Darum heißt es das *reflexive Pronomen*.

Ohne diese besondere reflexive Form würde die Rükbeziehung der dritten Person unverständlich und unklar auß dem Grunde bleiben, weil es der ersten und zweiten Person im Saze nur *eine*, (sei sie als Einheit oder Mehrheit aufgefaßt,) der dritten Person aber eine *unbestimmte Menge* gibt. Heißt es: *ich sehe mich*, *du hörst dich*, so herscht über den Sinn dieser Worte kein Zweifel. Der Saz aber: *er sieht ihn*, würde, wenn uns die reflexive Form abgienge, bedeuten können: *der Dritte sieht den Dritten* (d. h. *sich selbst*, oder den *Vierten*, *Zehnten* etc.). Darum ist das Reflexiv nothwendig, daß gesagt werden könne: *er sieht*, *hört*, *fühlt* etc. sich; — *sie loben*, *tadeln* etc. sich.

*) *Blase ins Horn*, Schwager, *daß die Schindeln von den Dächern fliegen*. Hans von Schweinichen.

**) Zuweilen auch eine *Sache*, wie wir denn heute den Accusativ *sich* völlig *objectiv* verwenden, z. B. *das versteht* sich; *es bringt* sich *von selbst mit* etc.

Auß dem Wesen der reflexiven Form folgt dann weiter, daß ihr nur *oblique* Casus zustehen, niemals ein rectus, d. i. kein Nominativ und Vocativ; auch begnügt er sich mit dem Singular allein, der ebenfalls die Form des Plurals vertritt.

Die Außdrüke: *du mußt nicht* untersich (statt *unter dich*) *sehen*; *ich mag nicht* hintersich *gehen*; *ich fiel* niedersich; *ihre Thränen fielen* niedersich (subter eam); *schau nicht* übersich (statt *über dich*), sind adverbiale Verhärtungen, (wie: *es geht alles* untersich *und* übersich,) und man vermeidet sie heute mit Recht.

In den neueren Redensarten: *sie sahen* sich einander *an*; — *sie lieben* sich einander *wie Brüder*; — *sie werfen* sich einander *wechselweis den Ball zu* etc. ist entweder das *sich* oder das *einander* als überflüssig und schleppend pleonastisch außzustoßen.

Die *allgemeine Regel* für den Gebrauch des Pronomens dritter Person lautet: Wenn ein Pronominalbegrif dritter Person sich auf den im Saze außgedrükten oder auch nur verstandenen Casus rectus bezieht, so muß das *Reflexivum*, — wenn er sich aber auf eine andere *dritte Person* bezieht, so muß das *geschlechtige* Pronomen gesezt werden; z. B. *die Erde bewegt* sich; — *der Bliz hat* ihn *erschlagen*.

Dieser Grundsaz erfährt fast nur dadurch Einschränkungen, wenn außer dem Verbum des Casus rectus noch eine andere Verbalform im Saze erscheint, und es sich um das auf sie bezügliche Pronomen handelt. Dann ist nemlich der einfache Saz zusammengeflossen auß einem mehrfachen und es kann Widerstreit entspringen zwischen der Beziehung auf das *stehende* oder auf das *liegende* Verbum *). Das liegende Verbum ist entweder ein Infinitiv oder ein Participium Präsentis. Die Rectionskraft des liegenden Verbums hat zwar durch die des stehenden einen Abbruch erfahren; allein sie ist nicht völlig überwältigt worden, und der alte Zwischensaz wirket gleichsam nach. Ist er durch Auflösung hergestellt, so hört aller Einfluß jenes stehenden Verbums auf, das liegende wird selbst zum stehenden, und über die Beziehung des Pronomens herscht kein Zweifel mehr. Alles Schwanken besteht also bloß für den unaufgelösten einfach gewordnen Saz.

Der Accusativ und Dativ im Singular und Plural haben die gleiche Form, beide lauten *sich*; der Genitiv *seiner*, *sein*, *ihrer*, *seines* oder *sein* ist auß dem

*) Siehe oben S. 216.

geschlechtigen Pronomen dritter Person gebildet, selbst auch dann, wenn er in der That *reflexiv*, und nicht bloß unreflexiv, gebraucht wird.

Einzelne Autoren zwar haben noch bis in das siebzehnte und achtzehnte Jahrhundert das ehemals allgemein übliche reflexive *ihm*, *ihr* und *ihnen* festgehalten; denn oft liest man in jenen Schriften z. B. *er hielt* ihm (sibi) *die Seiten vor Lachen*; — *sie wollte* ihr (sibi) *damit gütlich thun*; — *manche bildet* ihr (sibi) *ein, wie schön sie sei*; — *das ließen sie* ihnen (sibi) *alles gefallen*; — *sie hießen den Wirth* ihnen (sibi) *Brot und Wein geben* etc. Bei *Luther* genug solcher *ihm, ihr* und *ihnen*, zumal in der Verbindung mit *selbst*, z. B. *die Mönche dienen nur* ihnen *selbst*; — *Gottes Name ist an* ihm *selbst heilig* etc. Ja heute noch hört man als althergebracht (v. J. 1548): *Das Interim hat den Schalk hinter* ihm. — *Wem sol der wesen guot, der* im *selbe mißetuot.* Vridank. *Daß es alsó an* im *selber wâr.* Siberdrât. *Haben sie eine Schere* bei ihnen? anstatt bei *sich.* — *Die Russen führten* 10,000 *Kameele* mit ihnen, anstatt mit *sich**).

Auch zu dem Infinitiv oder obliquen Participium Präsentis construieren wir unbedenklich ein auf ihr Subject bezügliches reflexives *sich: lasset die Flammen* sich verzehren; — *wir sehen den Himmel* sich aufhellen; — *alle erblikten den* sich senkenden *Luftballon*; — *er wandte der* sich drehenden *Fahne den Rüken* etc.

Doch auf den Casus rectus ein solches *sich* zu beziehen, wagen wir nicht mehr, sondern gebrauchen dafür das geschlechtige Pronomen: *Er bat seinen Freund* ihm *zu sagen*; — *er hieß sie zweimal* ihn *küssen* oder *zu küssen*; — *sie ließ ihren Vater* sie (se ipsam) *sachte aufheben.*

Der Genitiv *sein* oder *seiner* und *ihrer*, auf Personen bezüglich und von einem Verbum abhängig, kann reflexiv oder unreflexiv gesezt werden. Der Genitiv *des* oder *dessen* wird aber neben *es* und *sein* oder *seiner* objectiv für die Beziehung auf Sachen verwendet; z. B. *er vergißt* sein *nicht*; — *er wird* seiner *mächtig*; — *sie pflegt* ihrer *wol*; — *die Eiteln erwähnen* ihrer *gern*; — *Feige schonen* ihrer. Sodann: *ich will euch* dessen oder des, und *ich will euch* sein (der Person oder Sache) *bescheiden.* — *Ich will* des *Aberwahn haben*; — *ich bin* des oder dessen *froh*, und *ich bin* es *froh und zufrieden.* Das leztere *es* darf aber nur

*) Im Vorbeigehen sei des *groben* Fehlers gedacht, den Süddeutsche machen, indem sie in zweiter Person das *ihnen* für *sie*, Dativ für Accusativ, verwenden: *ich werde auf* ihnen *warten*; — *gereut es* ihnen *noch nicht?* — *wir alle haben* ihnen *so lieb.* Norddeutsche vertauschen ebenso gröblich *mir* mit *mich*, *dir* mit *dich*, *ihm* mit *ihn*, *ihr* mit *sie*, und umgekehrt: *gib* mich *ein Stük Brot*; — *laß* mir *von hinnen* etc. Überhaupt verwechseln sie alle Dative mit Accusativen und umgekehrt. Bei *Luther* (Br. V. 465.) heißt es schon: *Gehabe* dir *wol, und bitte vor die christliche gemeine, wie dieselbe vor dich und uns* allen *bittet.*

zu Adjectiven und dem Verbum substantivum in eigens üblichen Redensarten construiert werden, als: *ich bin* es *satt; — ich bin* es *überdrüssig; — er ist* es *geständig und überführt.*

Durch völlige Zulassung des *sich* für den reflexiven Dativ hat das geschlechtige Pronomen *er, sie, es* beinahe wieder seine natürliche Begrenzung erlangt; *in sich* (in se) steht weit ab von dem *in ihm* (in eo); doch der Genitiv haftet nur wenig erkannt in einigen *es* und wird sonst vertreten durch *sein, des, dessen* und *ihrer.*

Die hochdeutsche Sprache hat sich also bemüht, die Unterscheidung zwischen dem reflexiven und unreflexiven Pronomen aufrecht zu halten, obgleich es nicht ganz damit gelungen und statt der organischen Reflexivform des Dativs zulezt die accusative aufgegriffen worden ist.

Possessives Pronomen.

Auß dem *Genitiv* der persönlichen Pronomina werden *adjectivische* abgeleitet, welche sich bequemer zu Substantiven construieren lassen, während jener Genitiv selbst sich mit Verba verbindet.

Auf *alle* Possessiva erstrekt sich folgende Regel: mit *Substantiven* verbindet unsere Sprache nicht den Genitiv des persönlichen Pronomens, sondern überall das *adjective Possessivum*; erst für die dritte Person im unreflexiven Fall wird jener Genitiv gesezt, so lange sich auß ihm kein unorganisches Possessivum erzeugt hat.

Man hüte sich, Possessiva, die nachgesezt werden und oft unflectiert bleiben, für Genitive der persönlichen Pronomina zu halten; in *Vater* unser, *Mutter* mein, *der Neffe* sein etc. sind die Pronomina wirkliche Possessiva und die Construction ist kein Gräcismus; allein diese Nachsezung klingt heute sogar in Liedern affectiert altertümlich und sie ist daher mit Vorsicht anzuwenden. Gut ist z. B. (Luk. XIX. 42.): *O daß du bedächtest doch, und zwar an diesem Tage* dein etc. statt: *an diesem deinem Tage.*

Bei Verbalstructuren ist ohne Außnahme, wie schon gesagt worden, der Genitiv des *persönlichen* Pronomens zu verwenden, z. B. *er nimt sich* meiner, deiner, seiner, ihrer (ejus et eorum aut earum) an. Bei Substantiven trit aber stets und überall das flectierbare *Possessiv* ein.

Die Redensart: *das gehört* mein, dein, sein, ist der lateinischen *hoc audit meum* etc. ganz conform.

Neben *sein* wird auf entferntere Subjecte der Genitiv des Demonstrativs,

jedoch nicht in der Form des Artikels, sondern in jener des Relativs, bezogen, da wo sonst Zweideutigkeit oder völliger Mißverstand erwachsen würde; z. B. *es begegneten mir der Gärtner mit* seinem *Bruder und* dessen *Frau; — wir sprachen von* seinem *Tod und* dessen *Folgen; — der Amtmann mit* seiner *Schwester und* ihrem *Sohne; —* aber: *die Magd mit* ihrer *Nifiel und* deren *Tochter; — die Fürsten*, ihre *Unterthanen und* deren *Abgaben* etc. weil hier das *ihrer* oder *ihre*, statt *deren* gesezt, ein Mißverständniß erzeugen müßte. Ist aber nur Bezug auf *ein* Subject vorhanden, so klingt *dessen* oder *deren* steif und es wird *sein* oder *ihr* vorgezogen: *der Mann und* seine *Frau; — die Tochter und* ihre *Zofe*. Selbst wenn von vornehmen Personen die Rede ist, wo einige regelmäßig *dessen* und *deren* für *sein* und *ihr* zu gebrauchen pflegen, z. B. *der* König *und* dessen *Gemahlin; — die* Kaiserin *und* deren *Schwester* etc. ist es ebener und natürlicher, das Possessiv zu verwenden und zu sagen: *der* König *und* sein *Bruder; die* Kaiserin *und* ihre *Schwester*.

In der Poesie können die *dessen* und *deren* meistens gespart, im Geflecht der Prosa nicht vermieden werden; pedantische oder unbeholfne Schriftsteller haben sie nicht selten mißbraucht.

Allgemeine Bemerkungen über das persönliche Pronomen.

Dem persönlichen Pronomen wird oft unmittelbar ein *Substantiv* als *Prädicat* beigefügt zu Tadel oder Lob: *ich Narr! ich Gauch! er Schalk! sie Gans! ihr Blume des Adels! er Spiegel der Ehren* etc.

Alle persönlichen Pronomina können durch den Zusaz von *selb* oder *selbst* verstärkt werden: *ich* selbst, *du* selbst, *er* selber, *sie* selbst, *es* selbst, *wir* selbst, *ihr* selbst, *mir, dir, ihm* selbst, *mich, dich ihn* selbst, *mein, dein, sein* selbst, und *meiner, deiner, seiner* selbst.

Den Possessiven fügen wir das Adjectiv *eigen* hinzu: *mein* eigen oder eigenes *Haus, sein* eigner *Sohn, auß ihrem* eignen *Munde*.

Structuren wie: *des Vaters* sein *Hut, der Mutter* ihr *Kleid, der Kinder* ihr *Spielzeug; mit des Grafen* seinem *Koch; er denkt ihm, wie des Goldschmids* sein *Junge; des Schäfers Thomas* seine *Kuren; des Amtmanns* sein *Gut* etc. sind heute verschollen.

Nach Verba, zumal nach Imperativen, pflegen wir den Dativ *mir* und *dir* oder *euch* und *uns* einzuschalten, ohne daß ihm überall eine bestimmte Geltung zukommt, (der sogenannte *dativus ethicus*,) z. B. *ich habe* mir *eine rechte Lust daran; — ich habe* dir *da viel Leute gesehen; — du bist* mir *ein rechter Held! —*

ich hab' euch *da Wunder erleben' müßen; — komme* mir *nicht wieder so! — gib* mir *wol Achtung! — habet ihr* mir *alles ordentlich außgerichtet? — ich lobe* mir *die rothe Farbe; — wir loben* uns *das Freie; — das war* dir *eine Lust; — das ist* euch *ein Jubel gewesen; — denke* dir, *das war der Fremde; — der weiß* dir *viel Dinge zu erzählen**). In diesem lezten Falle könnte statt *dir* ebensowol das ganz unbestimmte *einem*, wie sonst oft, gesezt werden. Einigemal ließen sich Ellipsen annehmen, so daß ein solches *dir* etwa stünde für die ganze Redensart: *das sage ich dir.*

Auch der Dativ *sich* erscheint auf diese Art, aber viel seltner: *sie sollen* sich *es haben; — sie mögen* sich's *an die Peitsche schmieren!*

Von dem Artikel.

Nächst dem persönlichen Pronomen zieht das demonstrative die Aufmerksamkeit auf sich, vor allem der sogenannte *Artikel.*

Der *Artikel* in seinem Ursprung erscheint als ein demonstratives Pronomen, das nur allmälich zu einer fast bedeutungslosen grammatischen Form herabgesunken ist**). Die geschwächte Flexion des Nomens hat ihn nicht zuerst hervorgerufen, wol aber sich an ihm gestüzt, ihn festgehalten und vervielfältigt. Gleich dem persönlichen Pronomen beim Verbum steht er anfangs beim Nomen in besondern Fällen als herzugerufener Begleiter nachdruksam; bald zur Bürde geworden schleppt er sich fast allenthalben mit und gewährt ein Bild schmukloser Gründlichkeit.

Man kann mit nichten sagen, daß der Artikel die Stelle der Nominalflexion vertrete; denn die Kraft, verlorne Casus zu ersezen, beruht in Präpositionen. Aber der Artikel, indem er die im übrigen Nomen ganz oder meist erloschne Flexion an sich selbst festhält, wiewol auch das nicht nothwendig geschieht, erleichtert und regelt diesen Ersaz.

Der Artikel trit sowol dem Substantiv als dem Adjectiv hinzu, ja er kann auch Pronomina näher bestimmen helfen. Gewöhnlich aber erhält er seine

*) So schon ahd. und mhd. als: *Lie* dir.— *Lie* dir *Matthauses teil. Otfr. Nû liuc* dir.— *Lose* dir. *Notk.* — *Die habe* dir *von golde. Trist. Sang und wunne was* dir *grôz. Annol. Lebe* dir *sachte. En. Habt ir* mir *den hungerigen z'eßen geben? Berht. Daz bring mir dem herren din. Amîr.*

**) Wenn hier vom Herabsinken die Rede ist, so wird dabei die mannigfalte Färbung nicht gemeint, die unsere Sprache auß dem Artikel gewinnen *kann;* sondern es ist nur auf die Unbeholfenheit seiner äußern Erscheinung gesehen. Wie andere Vortheile der neuen Syntax, erkaufen wir auch die feine und genaue Wendung mittels des Artikels um Einbuße sinnlicher Fülle und Gedrungenheit der Rede.

Stelle *vor* diesen Wörtern unmittelbar, doch ohne Anlehnung, die nur in seltnen Fällen stattfindet.

Endlich versieht auch die Cardinalzahl *ein* das Amt eines *unbestimmten* Artikels.

Der Namen *Gott* behauptet sich ohne Artikel, auch im nachgesezten Genitiv: *ein Mann* Gottes; — *der Engel* Gottes; — *die Güte* Gottes; — *leider* Gottes! — auch heißt es noch: *Gott* Vater, *Gott* Sohn oder *Gott* der Sohn, *Gott* der heilige Geist. Schon *Luther* übersezt im obliquen Casus: *Gottes* des *Vaters*, *Gott* dem *Vater*, *Gott* den *Vater*; allgemein aber: *Gott* der *Herr*, und nur im Vocativ *Herr Gott!*

Personificierte Wesen entäußern sich des Artikels bisweilen, aber doch sparsam, z. B. Röslein *sprach: ich steche dich*; — Hähnchen *sprach* *). — Untreu *schlug seinen eignen Herrn.* — *Rinnt* Wässerlein *über den neunten Stein, so ist es wieder keusch und rein.* — Trauwol *ritt das Pferd hinweg.* — Wasserkrug *war nie klug.* — Wüst *thut wüst.* — Ungestüm *will durchdringen, und sollt' es der Nonn' ein Kind bringen.* — Welt *ist und bleibet* Welt.

Eigennamen der Menschen im Casus rectus entbehren des Artikels; doch der vertrauliche Ton des Umgangs oder Nachahmung der gemeinen Sprache fügen ihn bisweilen hinzu: der *Wilhelm*, die *Marie*, der *Tilly*, der *Wallenstein*, der *Seli*, der *Mötteli* etc. — Der *Josua war doch auch ein Soldat.* — *Das ist* der *Luther*; — der *Thomas Münzer.* — *Nach meinem Tode sollen die Papisten allererst* den *Luther recht fühlen. Luther.* — Der *Zwingli ist ärger*, denn der *Ökolampad, lautet besser denn also:* Zwingli *ist ärger denn* Ökolampad. *Luther.* Dieses halten wir heute nicht mehr so und *Luther* selbst entzieht den Eigennamen weit öfter den Artikel, als er ihn sezt. — *So kömmt* der *Karl nach Haus. Göthe.*

---

*) Dies geschieht auch in der Sprechweise des Volkes, wie z. B. in dem bekannten, stets den Anfang wiederholenden Jocus für Kinder: *Meister schikt* den *Jokeli 'nauß, soll die Birli schütteln.* — Jokeli *will nit* Birli *schütteln*, Birli *wollen nit fallen.* — *Schikt der Meister 'allundli 'nauß, soll den Jokeli beißen.* — Hundli *will nit* Jokeli *beißen*, Jokeli *will nit* Birli *schütteln*, Birli *wollen nit fallen.* — *Schikt der Meister 'a Prügeli 'nauß, soll das Hundli schlagen.* — Prügeli *will nit* Hundli *schlagen*, Hundli *will nit* Jokeli beißen, Jokeli *will nit* Birli *schütteln*, Birli *wollen nit fallen* etc. So sendet der Meister noch das Feuerli, um das Prügeli zu brennen; das Wässerli, um das Feuerli zu löschen; das Kühli, um das Wässerli zu saufen; den Metzger, um das Kühli zu schlachten; den Amtmann, um den Metzger zu strafen, und endlich den Teufel, damit er den Amtmann hole. Der Teufel will seinen Auftrag vollziehen, und dann folgt die ganze Recapitulation: Teufel *will nu* Amtmann *holen*; Amtmann *will nu* Metzger *strafen*; Metzger *will nu* Kühli *schlachten*; Kühli *will nu* Wässerli *saufen*; Wässerli *will nu* Feuerli *löschen*; Feuerli *will nu* Prügeli *brennen*; Prügeli *will nu* Hundli *schlagen*; Hundli *will nu* Jokeli *beißen*; Jokeli *will nu* Birli *schütteln, und die Birli fallen.*

Attributiva stehen meistens *mit Artikel* den Eigennamen von Personen nach: *Karl* der Große, *Heinrich* der Vogler; *Judas* der Erzschelm etc.; doch erscheinen solche zuweilen auch ohne Artikel: *Fridrich* Rothbart, *Heinrich* Jasomirgott, *Notker* Großlippe, *Richard* Löwenherz. Umgedreht wird in: *der Maler* Herr *Cornelius*; *der Kaufmann* Herr *Schmid*; *der Zeugmeister* Herr *Seifrid*, stets der Eigennamen nachgesezt mit *Herr* unmittelbar davor. Dagegen ist gäng und gäbe: die Frau *Maler Herman*, die Frau *Zeugschmid Vanner* etc.

Der Vocativ bekömmt den Artikel nie; auch in der Anrede nach *Herr* und *Frau* sezen wir keinen Artikel: *Herr Graf! Frau Gräfin!*

Aber im obliquen Casus erwehrt sich die Sprache auch bei den Eigennamen des Artikels zuweilen nicht. Wir sagen zwar im Genitiv: Göthes *Werke*, Schillers *Gedichte*, Ciceros *Briefe*; auch wol im Accusativ deutscher Namen: *ich lese* Göthen; aber im Accusativ fremder, wie im Dativ aller Namen ist dem Artikel kaum auszuweichen, weil die Flexion mangelt oder abgenuzt ist: den *Cicero*, den *Livius*, dem *Wilhelm*, der *Agnes*; auch im Genitiv, wenn die Flexion unstatthaft ist: des Gervinus *Zweck in seiner Geschichte der deutschen Poesie*; des Asmus *Schriften*; des Erasmus *Ironie* etc.

Dieses sind unwiderlegbare Beispiele dafür, daß durch den Artikel einigemal der Flexion aufgeholfen werden soll.

Fluß- und *Bergnamen* haben den Artikel, außer wo zwei hinter einander verbunden stehn: Rhein *und* Main *fließen zusammen*; — Donau *und* Rhein *fließen nicht zusammen*; — *auf* Bodensee *und* Rhein. Auch in der Formel: *Pfalzgraf* bei Rhein, *Herzog* bei Rhein, bleibt der Artikel althergebrachterweise aus.

Namen der *Länder*, *Örter* und *Städte* meiden den Artikel: *Deutschland*, *Italien*, *Sibirien*; *Ragaz*, *Ems*, *Wien*, *Paris*, *London*.

Einige jedoch, weil sie Composita sind, führen den Artikel ihres lezten Substantivs: *das Breisgau*, *Hegau*, *Sundgau*, *Algäu*, *Thurgau*, *Argau*, *Kletgau**); *die Ortenau*, *Reichenau*, *Mererau*; *das Frikthal*, *Zillerthal*; *das* (nicht *der*) *Elsaß*; außerdem: *die Schweiz*, *die Lombardei*, *die Türkei*, *die Tatarei*, *die Krimm*, *die Moldau*, *die Picardie*, *die Vendee*, *die Baar*, *die Wallachei*; *das Bannat*, *das Dekan* etc.

Die *Würde*, *Amt* oder *Geschäft* bezeichnenden *Apellativa vor Eigennamen*, im Gebrauche einmal befestigt, entbehren des Artikels: *Kaiser Heinrich*, *König*

*) Althochdeutsch war das Wort *gawi*, gleich *strawi* und *hawi*, ein Neutrum, ist aber in neuer Zeit ins Masculin: *der Gau*, übergetreten. Die Eigennamen haben ihr *früheres* Geschlecht treuer bewahrt, wie man oben sieht; auch sagt man noch formelhaft: *ins Gäu gehn*, z. B. *Wer göt mer i mi gäu?* Hebel.

Otto, *Prinz Karl*, *Erzherzog Albrecht*, *Graf Rudolf*, *Ritter Gerhart*, *Junker Hans*, *Meister Sachs*, *Herr Dietrich* von Bern, *Vater Klaus* von der Flüe, *Bruder Augustin*, *Pater Domingo*, *Doctor Faust*, *Magister Lessing*, *Professor Kant*, *Frau Müller*, *Mutter Agnes*, *Schwester Agatha*, *Förster Pilniz*, *Fischer Einhart*, *Knecht Ruprecht*, *Soldat Winter*, *Officier Moriz*, *General Laudon*. Nicht aber ließen sich *Kind*, *Sohn*, *Tochter* auf gleiche Weise vorsezen, weil sie keinerlei *Amt*, *Stand* oder *Würde* ausdrüken.

Jenen Titeln ist es eigen, daß sie im Genitiv unverändert bleiben und die Flexion des Namens allein hinreicht; z. B. *König* Heinrichs *Thaten*; *Kaiser* Rudolfs *Stammhaus*; *Erzherzog* Karls *Feldzug*; *Prinz* Wilhelms *Gemahlin*, *Meister* Sachsens *Gedichte*, *Pater* Abrahams *Hui und Pfui der Welt* etc.

Allgemeine Begriffe, wie sie z. B. in Sprichwörtern niedergelegt sind, überheben sich des Artikels, zumal Abstracta wie *Freude*, *Leid*, *Liebe*, *Tugend*: z. B. Armut *im Alter weh thät*; — Geld *ist der Mann*; — Morgenstund' *hat Gold' im Mund*; — Untreu *schlug seinen eignen Herrn*; — Fisch *ins Wasser*; — Mönch *ins Kloster*, Dieb *an Galgen!* — *Halb* Fisch, *halb* Fleisch, *ist* Fisch *noch* Fleisch; *gar* Fisch *ist* Fisch, *gar* Mann *ist* Mann *). — Strik *ist enzwei und wir sind frei! Luther.*

Auch bei *sein* und *werden* mangelt er: *es ist* Tag, *es wird* Winter, *der Gesell ist* Meister *worden* etc.

Da der *Plural* eine Mehrheit oder Vielheit bezeichnet und also minder individuell ist als der Singular, so darf er oft den Artikel weglassen, wo ihn der Singular nothwendig sezen muß; z. B. man pflegt zu sagen: Störche *nisten auf Dächer*; der Singular aber fordert: der *Storch nistet auf Dächer*. — *Ich will* Boten *senden*, Briefe *schreiben*, muß im Singular heißen: einen *Boten senden*, einen *Brief schreiben*. — *Zu* Füßen *legen*, *bei* Handen *haben* etc.

Damit berührt sich die Eigenheit, daß einzelne Substantiva zwar den Artikel begehren, zwei neben einander stehende ihn aber beide aufgeben können, z. B. man sagt: Leib *und* Seele *halten zusammen*; — Glük *und* Glas, Sommer *und* Winter, Tag *und* Nacht; Berg *und* Thal; Haus *und* Hof; Chrisam *und* Tauf; Sattel *und* Zeug; — *Gott schuf* Thiere *und* Menschen; — *wenn* Volk *und* Fürst *einig sind*; — Sonne *und* Mond *werden vergehn*. Dagegen muß es heißen: die

*) Es begibt sich zuweilen, daß es feiner lautet, wenn sie außgelassen werden, als, wenn ich von zweien zugleich spreche: *Es ist* Mann *gegen* Mann. Item so spricht man: Stük *um* Stük, Auge *um* Auge, Faust *um* Faust, Geld *um* Geld, Leib *um* Leib. In welchen Reden die Artikel besser außbleiben, denn daß sie dabei stünden. *Luther.*

Seele lebt ewig; — der *Leib wird zu Staub und Erde;* — das *Glük ist wetterwendisch;* — *Gott schuf* die *Thiere;* — *wenn das Volk einig ist;* — die *Sonne wird vergehn.* Ebendahin gehört das oben angeführte Beispiel: *Rhein* und *Main, Donau* und *Rhein.* Das allein stehende Substantiv lehnt sich an den Artikel; beide verknüpft gewähren sie einander Halt ohne ihn, und zwar um so festern, wenn Alliteration und Reim mitwirken: *Wind* und *Wetter; Kind* und *Kegel; Land* und *Leute; Wunn* und *Waid; Distel* und *Dorn, Stein* und *Bein, Saus* und *Braus, Stok* und *Blok, Acht* und *Hacht, Zoten-* und *Gnotenlieder,* über *Rusch* und *Busch,* mit *Horn* und *Hund* gieng er zu Grund; weder *Poet* noch *Prophet, Kisten* und *Kasten; Trib* und *Trat;* mit *Halm* und *Galm; Wurst* um *Wurst; Wurst* wider *Wurst; Milch* und *Blut;* wie es *Gott* und *Garbe gibt.*

Der Gebrauch, bei solchen paarweis erscheinenden Substantiven, sie mögen mit oder ohne Artikel stehen, das Wörtchen *beide* müßig voranzustellen, wie *Luther* so gerne that, z. B. beide *Tag und Nacht;* beide *Wolf und Lamm;* beide *der Jäger und das Horn;* beide *Trübsal und Schmach,* ist veraltet und klingt pedantisch. Nur wenn es *nachdruksam* wirken muß, findet es nachgesezt noch seine Stelle, z. B. *Gott schuf sie ja* beide, *Thiere und Menschen;* — *Tochter und Sohn sind mir* beide *gleich lieb;* — *Gesez und Propheten,* beide *müßen erfüllt werden.* — *Wahrscheinlich aber hatten E und O* beides *die Kürze wie die Länge zu vertreten. Jak. Grimm.*

Im Gegensaze hiezu wird bisweilen der Artikel wiederholt, zumal in Liedern, z. B. der *Brunnen* der *war kühl;* das *Rad* das *ist gebrochen;* die *Liebe* die *hat ein Ende;* der *Sterne* der *begehrt man nicht;* der *Wirt* der *hieß zum Zapfen;* der *Stab* der *ist gebrochen* etc. die *Hize* die *war groß;* das *Schwert* das *zog er hoch;* der *Mist* der *soll stinken;* der *Hornuß* der *soll dießen.* Statt der Wiederholung des Artikels wird manchmal auch das persönliche Pronomen dritter Person verwendet: der *Blumen* er *muß fallen;* die *Fidel* sie *wird klingen;* *das* Heer, *es* kam gezogen; das *Laub,* es *wird bald risen;* die *Könige* sie *werden hören.* Die Rede gewinnt dadurch Ruhe und Nachdruk.

Man unterscheide von dieser Wiederholung ja wol relative Fügungen, wie z. B. *den Pfeil,* den *er geschossen; die Magd,* die *sie gedungen.*

Als Collectivsubstantiva ohne Artikel werden die Adjectiva *Jung und Alt, Reich und Arm, Groß und Klein, Dik und Dünn, Wild und Zahm* etc. in Verbindung verwendet. *Über alle* Bös und Gut, Klein und Groß, Kalt und Warm, Dürr und Grün. *Luther.*

Oblique Casus ohne Artikel:

Der *Genitiv* nachstehend nur in *Kind* Gottes, *Mutter* Gottes, *Mann* Gottes, eine *Mark* Goldes; *eine Unzahl* Fische; *ein Haufen* Leute; auch im adverbialen: *Zeit* Lebens (per omnem vitam), wie mit Pronomen *Zeit* meines Lebens, *Zeit* ihres Lebens etc.

Sonst wird der Genitiv, welcher folgen sollte, meistens aufgehoben: *zwei Eimer* Honig, *drei Scheffel* Korn, *ein Simri* Salz, *fünf Laib* Brot, *ein Faß* Öl, *ein Glas* Wein, *ein Krug* Bier, *zwei Flaschen* Essig etc.

Vorstehend erscheint der Genitiv unzähligemal: Gottes *Güte*, Schellen *König*, Herzen *Dame*, und in allen Fällen, wo sich uneigentliche Composition bildet, z. B. *mit Gemsenfreche* etc. Auch in die Mitte genommen werden kann dieser Genitiv: *das* Gotteshaus, *die* Königsburg, *der* Cardinalshut. Häufig aber geleitet den vor- oder nachgesezten Genitiv der Artikel: des *Vaters Freude*, *die Freude* des *Vaters*. Der Fügungen dieser Art sind somit vier zuläßig: Waldesbaum, *Baum* des Waldes, des Waldes *Baum*, der Baum *des Waldes*; — Ärntezeit, *Zeit* der Ärnte, der Ärnte *Zeit*, die Zeit *der Ärnte*.

Der feinere Geschmak hat jedesmal zu wählen unter diesen vier Formen, und leise Unterschiede hängen daran. *Göthes* Worte: *Wie athmet alles rings hier* Gefühl *der Stille* *)! würden schon geschwächt, wenn man sezte: das Gefühl *der Stille*, und noch mehr durch: *der Stille* Gefühl. Die *Allgemeinheit* des Begrifs *Stille* will hier den Artikel nicht; die *Bestimmtheit* der *Stille* will ihn; das Allgemeine aber geht voraus und wird dann auf das Besondere angewandt. Eine uneigentliche Zusammensezung *Stillegefühl* wäre vollends unerträglich; aber ein mittelmäßiger Kopf und verschobnes oder verschrobnes Gefühl hätte diesen Außdruk gerad erkoren.

Den unartikulierten Accusativ haben mehrere *Verba* bei sich, z. B. Schatten *werfen*, Frucht *bringen*, Brot *essen*, Wein *trinken*, Korn *schneiden*, Heu *machen*, Holz *fällen* etc. einige bloß im Plural: Trauben *lesen*, Eier *legen*, Nadeln *suchen*, Gesichter *schneiden*, Zoten *reißen*, Beeren *pflüken*, Briefe *schreiben*, Schläge *außtheilen* etc. weil der Singular auf etwas zu einzelnes oder zu bestimmtes geht.

Präpositionale Formeln ohne Artikel sehr häufig: *über Land*, *über Meer*, *über Bord*, *über Feld*, *über Tisch*, *überhaupt*; *zu Wasser*, *zu Land*, *zu Hand*, *zu Fuß*, *zu Pferd*, *zu Schif*, *zu Haus*, *zu Feld*, *zuwegen* bringen, *zurük* stehen, *zutheil* werden, *zu recht* machen, *zu Dank* bezahlen, *zu Staub*, *Erden* und

*) Ein anmuthiges *Ripeto* ähnlicher Art bei *Shakespeare* im *Macbeth I. 6*

Asche werden; *zu Gevatter* stehn, *zu Grunde* gehn, *zu Kraft* kommen, *zu Ansehn* gelangen; *bei Tag*, *bei Nacht*, *bei Sinnen*, *bei Licht*, *bei Mondschein*; *von Herzen*; *vor Liebe*, *vor Furcht*, *vor Angst*, *vor Hunger* und *Durst*, *vor Frost*, *vor Kälte*, *vor Hize*; *in Person*; *an Laden* legen, *an Stab* kommen, *an Handen* gehn etc. Noch öfter unterbleibt der Artikel, wenn zwei Substantiva bei der Präposition verbunden stehn: *auf Tod* und *Leben*, *über Berg* und *Thal*, *über Hals* und *Kopf*, *in Bliz* und *Donner*, *in Freud* und *Leid*, *in Jammer* und *Noth*, *in Wind* und *Wetter*; *zwischen Thür'* und *Angel*, *zwischen Haut* und *Knochen*; *von Haus* und *Hof*, *von Haut* und *Haar*; *mit Roß* und *Mann*, *mit Mann* und *Maus*, *mit Sattel* und *Zeug*; *auß Nase* und *Mund*; *zu Land* und *Wasser*, *zu Staub* und *Asche*; *ohne Rast* und *Ruh*, *ohne Krust* und *Krume*, *ohne Salz* und *Brot*; *Treppe auf* und *Treppe ab*; *Jahr auß* und *Jahr ein* etc. Die Composita *zurük*, *zuwegen*, *überhaupt*, *überhand* etc. lassen das anfangs in ihnen gelegne Sinnliche: *zu Rüke*, *über Haupt* und *unter Wegen*, *über Hand* kaum mehr fühlen, so sehr adverbial sind sie geworden. Dagegen sind ins *Holz*, ins *Thal*, am *Berge*, im *Wasser*, zum *König erwählen*, zum *Kreuz kriechen*, zum *Schalk und Narren machen*, nicht formelhaft, sondern bestimmte Außdrüke.

Mehrere Substantiva ohne Artikel: *Fürsten*, *Völker*, *Länder* und *Meere*.

Mehrere Substantiva mit Artikel: der *König und* die *Kaiserin*, *des langen Hadern müde*.

Bloß das erste mit Artikel: der *Herr und Knecht*; der *Mann und Vater*; die *Riesen und Zwerge*.

Bloß das zweite mit Artikel: *allmächtiger Schöpfer Himmels und* der *Erde*; — *er fand Hülfe und* einen *Arzt* *).

Die *Possessiva* werden ohne Artikel vorgesezt: mein *Hab' und Gut*; dein *Schuz und Schirm*; sein *Alles*; unser *Heil*; ihre *Leiden und Trübsale* etc.

Es besteht sodann in der Bedeutung ein Unterschied, je nachdem das Substantiv mit oder ohne Artikel zum Verbum construiert ist; z. B. Brot *essen*; des Brotes *essen*; das *Brot essen*; ein *Brot essen*; — Wein *trinken*; Weines *haben*; des Weines *genießen*; den Wein *nicht in die Schuhe gießen*; einen *Wein vorziehen*.

Eigentliche Demonstrativa.

Es lassen sich drei Beziehungen des Demonstrativs absondern: die bloß *anzeigende*, welche das *hier* und *dort* unentschieden läßt, und zwei andere,

*) *Er dünet vor uns allen wem die nachtigal vor giene. Kuonr.*

weiche die Richtung nach der Nähe oder Ferne schärfer aussprechen. So entspringen uns die Pronomina *der*, *dieser* und *jener*, wovon das erste *da*, das zweite *hier* und das dritte *dort* ausdrükt. *Dieser* und *jener* bilden einen Gegensaz; *der* hält neutral die Mitte, und aus ihm ist der Artikel hervorgegangen, wie wir oben gesehen haben.

Das Demonstrativ *der* berührt sich auch mit dem persönlichen Pronomen; z. B. *mir ist als* dem, *so* die *Feigen speit* (sehr übel); — *an* dem *Tage* (in die illa); — der, *so über uns ist*; — er *Schalk!* er *Gauch!* sie *glükliche Frau!* statt: der *Schalk!* der *Gauch!* die *glükliche Frau!*

Wiederholung des ersten Demonstrativs: *der* und *der*, *den* und *den*, *die* und *die*, *das* und *das*, wenn man die Namen meiden will.

Das zweite Demonstrativ neben dem ersten nur etwa in *dies* und *das*.

Das dritte und erste Demonstrativ verbunden, der Begrif des Fernern und Nähern: *der* und *jener*, *jener* und *der*.

Häufiger verbinden sich das dritte und zweite Demonstrativ als entschiedne Gegensäze: *jener* und *dieser*; *dieser* und *jener*; *jene* und *diese*; *diese* und *jene*; *jenem* und *diesem*.

Alle drei Demonstrativa zusammen, um das Nächste, Nahe und Ferne zu bezeichnen: *ich meine diesen*, *den* und *jenen* etc.

In den Worten: *der König von Frankreich und* der *von England*; — *die Stimme der Natur und* die *des Blutes*, sind die bezeichneten *der* und *die* nicht Artikel, sondern das *erste Demonstrativ*, wie aus seiner Form erhellet, wenn man eine Pluralstructur sezt, als: *den Königen von Frankreich und* denen *von England*; — *das Geschmeide der Weiber von London und* derer *von Bristol*; — die *von Bern und* die *von Zürich*; — *den Bürgern von Straßburg und* denen *von Basel ward aufgetragen.*

Zwischen den zwei Substantiven gehört das Demonstrativ zu beiden in der Stelle *Halbsuters*: *Auch waren an dem Tanze* (in der Schlacht) *von Lenzburg* die *und Baden.*

Interrogativum.

Das Interrogativ *was* fügt sich, ohne zu fragen, oft an den Beginn der Säze: was *man doch alles hört!* — was *man doch alles erleben muß!* — was *ich dir sagen wollte!*

Übrigens steht das fragende *was*, gleich dem *das* und *es* für den Singular

und Plural aller Geschlechter: was *ist Gott?* was *Leute sind sie?* oder was für *Leute sind sie?*

Ferner hat gleich dem *das*, nur noch viel häufiger, das fragende *was* den Genitiv bei sich: was *Rathe?* was *Wundere?* was *Volkes?* was *ist Leides ihm geschehn?* was *Teufels?* was *Guguks?* In folgenden und ähnlichen: was *neues?* (quid novi?) was *andere?* was *machst du hier gutes?* mag man die Adjectiva eher für *Nominativ* als für Genitiv nehmen.

Häufig steht nun bei diesem *was* noch *für*; z. B. *was für einer? was für Leute? Stainhöwel* kennt diese Form nicht und er sagt: Was *wind* wehet euch her?

Unbestimmte Pronomina.

Die Verbindung des unbestimmten und bestimmten Artikels ist heute verschollen, z. B. *er ist* ein der *beste Mann*; — *es ist* ein das *beste Wort*, *was man sagen kann*; — eine die *allerschönste unter ihres gleichen* etc. Man muß eine Genitivstructur darauß bilden und z. B. sagen: einer der *besten Männer*; das *beste* der *Wörter*; eine der *allerschönsten* etc. *)

Überhaupt genommen hat das unbestimmte *ein* lebendigere Bedeutung als das bestimmte *der*, weshalb beginnende Säze jenes voraußchiken und dieses nachfolgen lassen; z. B. ein *Hirtenknabe* der *schrie oft* etc.

Auch vor stofartigen Substantiven hat das *ein* noch lebhaftere Bedeutung: ein *Wasser bringen*, heißt etwas *Wasser*; *gib mir* ein *Feuer*, will sagen etwas *Feuer*.

Für sich ohne begleitendes Substantiv steht *einer*, *eine*, *eines* in voller Flexion: einer, *der heißt Wolf*; eine, *die heißt Maria*; eines, *das heißt Gottes Wort*, in Bezug auf voraußgegangne oder ergänzliche Nomina. Aber auch ganz unabhängig: *da hat* einer *seine Last mit*; *das kann* einem *zu schaffen machen*; *das kann* eine *zu Grund richten*; *das kann unser* eines *noch brauchen!*

Neben *ander*, conjunctiv oder disjunctiv gesezt, behauptet *ein* noch mehr die Natur des Zahlworts: eines *und das andere*; *das eine oder* andere.

Der Genitiv bei diesem unbestimmten Pronomen findet statt, mit nothwendiger Nachsezung desselben, in *unser* einer, *euer* einer, *ihrer* einer; bei der Voransteilung muß Präposition nachfolgen: einer *von uns*, einen *auß euch*,

*) In Österreich sagen heute noch Personen von höherer Bildung: *sehr ein schönes Kind*; *sehr eine liebenswürdige Frau*, *sehr ein braver* Mann etc. wie *Luther* (Br. v. 653.): sehr ein *großer Riß*; und noch weiter: ein sehr ein *schöner Garten*; ein sehr ein *lustiges Stük* etc. Bei *Stainhöwel*: *Wie ist es* doch ein *ding*, *mit weisen umzugehn!*

einer *unter ihnen*; — sodann vor- oder nachgesezt bei Substantiven: einer *meiner Leute*, eine *ihrer Mägde*, eines *unserer Kinder*; oder: *meiner Leute* einer, *ihrer Mägde* eine, *unserer Kinder* eines. Bei *Luther*: *und nahm seiner Ribben* eine; — *der Obersten* einer.

Mit Genitiv des Substantivs nur in: *sich* ein *Leids thun*. *Ich wollte mir* ein *Leides thun*. *Gellert*. Gleich dem üblichen: *sich* kein *Leides thun*.

Dem Plural des Pronomens erster und zweiter Person wird, wenn ein Gegensaz zu andern Personen soll hervorgehoben werden, das unbestimmte Pronomen *ander* beigefügt: *wir* andere, *ihr* andere. Bei Vergleichungen wird es zuweilen dem Substantiv vorgesezt: *da lag er wie ein* ander *Schwein*; — *thun wie ein* anderer *Narr*; *wie ein* anderer *Schmarozer*; *unflätig wie ein* anderes *Mensch*; *er frißt wie ein* ander *Thier*. Dagegen ist in den Redensarten: *er spricht als ein* anderer *Demosthenes*; — *lehrt als ein* anderer *Paulus*, *klingt als ein* anderes *Erz von Dodona*, das *ander* ein Zahlwort.

Cardinalien stehen vor und nach dem *ander*: *zwei* andere und andere *zwei*; *die drei* andern und *die* andern *drei*.

Zu ihm wird ebenfalls der Genitiv construiert: *ein* anderer *dieses Volks*; *eine* andere *ihres Gelichters*; *einem* andern *dieser Art*.

In jemand *anders*, niemand *anders* ist *anders* adverbial gesezt, wie wir auch sagen: *jemand* sonst, *niemand sonst*.

Flexion und ihre Abwerfung.

Der deutschen Sprache ist außer der älteren und vollendeteren *starken* Flexion noch eine andere secundäre, die *schwache*, eigen *).

Beide Declinationsweisen erstreken sich über Substantiv und Adjectiv, mit dem Unterschiede jedoch, daß einzelne Substantiva dieser und einzelne jener Form zufallen, alle Adjectiva hingegen in der Regel beider zugleich fähig sind.

*) Angefochtene, aber mit andern Worten nicht leicht zu ersezende Benennungen. Der eine will z. B. das starke Adjectiv *Definit*, das schwache *Indefinit*, der andere umgekehrt jenes *Indefinit*, und dieses *Definit* geheißen wissen, was aber völlig verwirren müßte. *Indefinit* und *Definit* gemahnen an eine Terminologie der slavischen Grammatik beim Adjectiv; auch *Rask* bediente sich des Ausdrukes *unbestimmtes* und *bestimmtes* Adjectiv, und daß jenes der unbestimmte, dieses der bestimmte Artikel herbeiführe, liegt wol ganz nahe, reicht aber bei der Betrachtung nicht auß. Wiederum ist dafür *abstract* und *concret*, (zuweilen *emphatisch*) gebraucht, neulich *adjectivisches* und *substantivisches* Adjectiv vorgeschlagen worden. Beim Substantiv selbst nannte *Rask* die starke Form die *künstlichere*, die schwache aber die *einfachere*, was, abgesehen von dem für Namen unbrauchbaren Comparativ, auch sonst nicht passend ist. Wer ein adjectivisches und substantivisches Adjectiv annähme, müßte sodann auch das starke Substantiv das *substantivische*, das schwache aber das *adjectivische* nennen, und so entsprünge ein nicht unebner Gegensaz. Es lag aber auß mehr als *einem* Grunde daran, für Substantiv- und Adjectivdeclination *gleichmäßige* kurze Namen zu wählen.

Hieraus folgt, daß die substantive starke oder schwache Flexion für die Syntax beinahe gleichgültig sei, die adjective aber durch ihre Abhängigkeit von Verhältnissen der Construction eben erst ihre rechte Bedeutung erlange.

Abwerfung der starken Flexion.

Hier wird vorerst von den starken Substantiven gehandelt, die gänzlichen *Wegfall aller Flexion* kund geben, d. i. *die baare unflectierte Wurzel* darstellen.

Unter Flexion aber ist jedwede Vermehrung zu verstehen, die das Nomen zum Außdruk seiner Genus- und Casusverhältnisse empfängt, sowol das dem Casus rectus eigne Geschlechtsmerkmal, als die Zeichen der Obliquität; ihrem Ursprung und dem dafür eintretenden Ersaze nach beide höchst verschieden.

Vor Eigennamen im Genitive, wenn der Artikel wegbleibt, wirft das Titelwort die Flexion des Casus ab, und sie muß nur erst allein am Ende des Eigennamens erscheinen: König *Heinrichs*, Kaiser *Karls*, Herzog *Fridrichs*, Fürst *Egons*, Graf *Stadions*, Meister *Walthers* etc. Steht aber der Artikel dabei, so flectieren wir umgewandt das Appellativ, und den Eigennamen nicht: *des* Königs *Heinrich*, *des* Fürsten *Liechtenstein*, *des* Grafen *Auersperg*, *des* Dichters *Schiller*, *des* Adlerwirts *Maier* etc. Folgt auf den Eigennamen Präposition mit Bezeichnung eines Orts, so wird jenem die Flexion zu Theil: *die Lieder* Walthers *von der Vogelweide; die Gedichte* Hartmanns *von Owe; der Frauendienst* Ulrichs *von Liechtenstein; der altdeutsche Liedersaal* Josephs *von Laßberg*, oder des Freiherrn *Joseph von Laßberg; die Conciliengeschichte* Heinrichs *von Wessenberg*, oder des Freiherrn *Heinrich von Wessenberg* etc. und nur da, wo beim neuern Briefadel die Präposition sinnlos gesezt wird, trit das *s* an den Familiennamen: *Wolfgang von* Göthes *Werke; Johann von* Müllers *Geschichte* etc. Doch: *die Thaten* Ulrichs *von Hutten*, und hinwider: *Franz von* Sikingens *Fluch*; — *Göz von* Berlichingens *eiserne Hand*; — *Minna von* Barnhelms *Charakter* etc. Ähnlich verhält es sich bei Sezung der Ländernamen: *des* Königs *von Frankreich Krone; des* Kaisers *von Österreich Staaten; des* Sultans *von Konstantinopel Reich; des* Moguls *auß Indien Reichtümer* etc.

Von mehreren Eigennamen, sie mögen Vor- oder Zunamen sein, wird bloß der lezte flectiert: *Till* Eulenspiegels *Streiche*; *Narr* Klausens *Wizworte*; *Hans* Sachsens *Werke*; *Meister* Urians *Reise* etc. Mit nichten aber darf von zwei andern im Genitive beisammen stehenden Substantiva das erste ebenso unflectiert bleiben; es muß z. B. heißen: *Kriegs- und Friedensbote*, *Lands- oder*

Schandsmann, (das leztere sogar im ersten Theile feminin); *weder Rosen- noch Violengeruch* etc. nicht aber: *Krieg- und Friedensbote* etc.

Unflectiert bleiben, mit Ausnahme der Feminina auf *e*, alle Apellativa von *Gewicht*, *Maß* und *Zahl*, worüber schon oben Seite 241 – 42 gehandelt wurde.

Die Adjectiva werden nicht mehr so häufig als ehemals nachgesezt und eben darum hat auch ihr unflectierter Gebrauch abgenommen. Hauptunterschied bleibt immer ihre *attributive* oder *prädicative* *) Geltung.

Das *Attribut* lassen wir fast überall seinem Substantiv vorangehen und das Adjectiv hat dabei seine volle Flexion. Nur dem *mein*, *dein*, *sein*, und dem Artikel *ein* bleibt sie im Nominativ des Masculins und Neutrums entzogen, als: mein *Vater*, dein *Haus*, sein *Bruder*, ein *Mann*, ein *Kind*.

Das Adjectiv *all* erscheint gleichfalls vor dem Artikel, vor Demonstrativen und Possessiven unflectiert im Nominativ des Masculins und Neutrums: all *der Jammer*; all *das Land*; all *mein Geld*; seltner im Feminin und obliquen Casus: all *die Freude* und alle *die Welt*; all *den Plunder*; all *des Lärms*. — Alle *mein Blut*, alle *ihr Vermögen* etc. ist verwerflich; erlaubt und landüblich aber: *mit* alle *dem*; *von* alle *dem*; *auß* alle *diesem*.

So bleibt *welch* und *was* oder *dies*, exclamativ oder demonstrativ gesezt, in kurzer Form, als: welch *Wunder!* — welch *ein Mann!* — welch *neue Lieder!* — was *Land und Leute!* — dies *einzigmal*.

Der vertrauliche Ton gestattet auch das neutrale *-es* abzustreifen: *ein* lieb *Kind*; *ein* groß *Geschenk*; *ein* schön *Lied*; grün *Kraut*; kalt *Eisen*; arm *Würmlein*; *ein niemals* friedlich *Herz*; *mein* heiß *Verlangen*, traurig *Schiksal*; wolerzogen *Kind*; froh *Gemüth*. — *Großer Vogel*, groß *Nest*; *kleiner Vogel*, klein *Nest*.

Stoßen zwei Adjectiva mit gleicher Flexion unmittelbar auf einander, so darf zuweilen die des ersten wegfallen: *ein* weiß *und schwarzes Lamm*; *ein* scharf *und spiziges Messer*; manch *altes Haus*; manch *grauer Kopf*; gäng *und gäber Brauch*; *mit* alt *und neuen Märchen* etc. Im Cancelleistyl ist diese Verkürzung althergebracht: großherzoglich *badischer Lehenhof*; fürstlich *fürstenbergische Rentei*; gräflich *langensteinisches Revier*; wolbegründet *und außführlicher Beweis*, *sein* ererbt *eigentümlich Haus* etc.

Nachsezen dürfen wir Attributiva nur sehr mäßig, oder wo dies formelhaft geworden ist; z. B. *Vater* unser! *Mutter* mein! *o Wunder* groß! *die Tafelrunde*; *wollet Freund* der beste *sein*; *ihr Auge* klar; *die Blumen* manigfalt *und* bunt;

*) Ein Adjectiv, das zu einem substantiven Prädicat gefügt wird, ist *attributiv*; z. B. *es wird heute ein* schwüler *Tag*; alleinstehend hat es *prädicative* Natur: *es wird heute* schwül.

die Jungfrau rein und mild; *ein Ränzel hängt ihr an dem Kinn, mit Märchen* alt und neu *darin;* — *März* troken, *April* naß: *füllt Speicher und Faß.* — *Zwei Gulden* rheinisch; *vier Mark* lübisch; *drei Thaler* sächsisch; *fünf Pfund* englisch; *der lange Winter* kalt; — *die neuen Kleider* blank. — *Wie gerne wollt' ich den verlornen Reichtum* allen *missen!*

Im Gegensaze bleibt das *prädicierte* Adjectiv immer unflectiert und unterscheidet sich eben dadurch von dem attributiven, nicht aber von dem Adverbium. Meistens steht es nach: *der Himmel ist* wolkenlos; *der Abend wird* kühl; *die Berge sind* umnebelt. Doch kann dieses prädicierte Adjectiv auch vorgesezt werden: wolkenlos *ist der Himmel* und grünend *das Land;* unzählbar *sind die Sterne.* Ebenso auch oblique: *er schlug ihn* todt; *sie weinte sich* satt; *er lachte sich* krank; *er trank das Glas* leer; *lief sich* müde; *machte ihn* gesund etc.

Einzelne Flexionen haben sich im Gebrauche an wenigen Wörtern forterhalten: *er kam* triefnasser *gelaufen; ich kann's* gedrukter *vor die Augen weisen; der Anger steht* voller *Blumen, sie ist* voller *Stolz,* voller *Hochmuth; die Wiese liegt* voller *Mist; das Haus ist* voller *Wassers; er singet* voller *Entzükung* *); *der Himmel hängt* voller *Geigen; die Nacht ist* halber *dahin; mein Geld ist* halber *außgegeben* etc.

Unabhängige Adjectiva werden gewöhnlich, je mehr sie die Stelle von Substantiven vertreten, flectiert; z. B. *ein* Blinder, *ein* Tauber; Lahme *und* Gichtbrüchige. Doch ist zu beachten, daß zwei *formelhaft* verbundne Adjectiva zuweilen als ein *substantives Collectiv* behandelt werden und selbst im obliquen Falle unflectiert bleiben: Klein und Groß *kam herbei;* Jung und Alt *darf es hören; von* Jung und Alt *gilt das gleich; durch* Dik und Dünn *half er sich fort;* statt: *kleine und große, junge und alte* Leute; *dike und dünne* Hindernisse *auf dem Wege.*

Adjectiva der Menge oder Wenigkeit, die sich auf einen folgenden Genitiv beziehen, werden stets flectiert: manche *dieser Frauen; von* manchem *dieser Leute;* wenigen *dieser Thiere ist es eigen, daß sie* etc.

Unserer Sprache gereicht es zum Vortheil, daß sie streng den Unterschied

---

*) *Lessing* sagt über diese Worte *Klopstocks: Ist* voller *auß* voll der *contrahiert, oder was ist es? Wann muß ich* voller *Entzükung and wann* voll *Entzükung sagen? Oder ist beides einerlei? — Adelung* erblikt darin einen aufligierten Artikel und nach *Schmeller* hält das *voller* für contrahiert aus *voll der;* allein diese Ansicht wird als irrig dargethan durch die Exempel: voller *Neid,* voller *Gift; der Mann ist* voller *Unrathe;* außer *Acht und* außer *Stand;* und man vermag nichts weiter als ein Forterhalten der Flexion in adverbialer Bedeutung darin zu erbliken, wie man heute noch sagt: *etwas* bloßer *liegen finden; mein Vater* seliger etc.

zwischen starker und schwacher Form festgehalten hat: junger *Wein*, *der* junge *Wein*; grünes *Laub*, *das* grüne *Laub*; leichtes *Muthes*, *des* leichten *Muthes*; frohem *Sinne*, *dem* frohen *Sinne*; reiner *Liebe*, *der* reinen *Liebe*; gute *Freunde* *), *die* guten *Freunde*; guter *Freunde*, *der* guten *Freunde*. Im Accusativ des Singulars bei Feminina ist das Kennzeichen schwacher Flexion zerstört worden: rechte *Fahrt*, die rechte (statt *rechten*) *Fahrt* **).

Im Infinitive des singularen Masculins und Neutrums ist auch der Gebrauch *schwacher* Flexion, statt starker, üblich geworden: frohen *Muthes*, leichten *Sinnes*, schweren *Herzens*, statt frohes *Muthes*, leichtes *Sinnes*, schweres *Herzens*.

Casus abhängig vom Verbum oder Verbalrection.

Das Verbum des Sazes äußert seine Einwirkung auf das darin enthaltene Nomen dadurch, daß es einen bestimmten Casus desselben begehrt. Es können aber zwei bis drei Beziehungen auf einmal durch das nemliche Verbum ausgedrükt werden, d. h. es vermag zwei oder drei verschiedne Casus hinter einander zu regieren; z. B. er *gab* der Göttin den Apfel; er *beraubte* den Feind des Gewandes; er *hieb* dem Besiegten *mit dem Schwerte* das Haupt *ab*. Jedoch nur *reine* Abhängigkeit vom Verbo ist hier gemeint, nicht solche, wobei Präpositionen ins Spiel treten, wie das zulezt gewählte Exempel statt eines Instrumentalis präpositional gegeben ist *mit dem Schwerte*.

Es sind hier zu erwägen *Nominativ*, *Accusativ*, *Genitiv*, *Dativ* und *Casus mit Präposition* statt des *Instrumentalis*. Auf den *Vocativ* äußern Verba keinen Einfluß.

Nominativ.

Subject ist der Nominativ in zahllosen Fällen, beim activen, intransitiven und passiven Verbo, z. B. der Vater *liebt das Kind*; die Schwalbe *fliegt*, das Haselhuhn *wird geschossen*.

Stehen zwei Nominative in einem Saze, so ist der eine *Subject*, der andere aber *Prädicat*, und von dem leztern handeln wir hier. Das Kind *wird des Vaters* Erbe; der Vogel *wird* flügge etc.

*) Worauf zu ersehen, wie fehlerhaft die Anrede ist: lieben *Freunde!* die zwar schon mittelhochdeutsch galt: Süßen lieben *herren min!* (*Ruodolf v. Ems*,) und bei *Luther* constant wird, woher sie denn auch ihr neueres Dasein hat.

**) *Hadloub* sagt über die Wahl *Heinrichs von Klingenberg* zum Bischof von Konstanz: *diu* rehten *fart diu fuoren si dien n' herren wollen.*

Dieser Nominativ erscheint bei *sein* und *werden*: *er ist* ein Thor; *sie wird* eine Närrin.

Bei *scheinen* und *dünken*: *es scheint uns* der heilsamste Rath; *er dünkt sich* der Beste *zu sein*.

Bei allen eines Prädicats fähigen Passivis: *er wird* der König *geheißen; sie ist* die Prinzessin *genannt; König Karl, genannt* der Große; *der Poet, zubenannt* Singof. Im obliquen Falle mag das Prädicat den Casus des Participiums beibehalten: *von dem Könige Karl, genannt* dem Großen, oder es steht der Nominativ als Apposition: *von dem Könige Karl, genannt* der Große, und oft mit der Ellipse *der da ist* oder *der da war*: *dem Herrn Schmid, königlich* preußischer wirklicher Staatsrath.

Heißen wird häufig in passivem Sinn gebraucht und verlangt sonach das Prädicat im Nominativ: *ihr Vater hieß* der Leidvertreib, gleich mit: *ihr Vater war geheißen* der Leidvertreib. Wird *heißen* aber *transitiv*, so muß das Prädicat im Accusative stehn: man *hieß ihn nur* den tapfern Walther; *man hieß ihn* den schwarzen Peter. Doch ist gangbar: *sie heißen mich* Herr *und* Meister; *man heißt mich* wilder Hach.

Bei den Verba *gehen, sterben* und *leben* müßen wir nun *als* beifügen, wo ehedem bloß der Nominativ stand: *er geht* als *Dieb, sie geht* als *Kupplerin; sie starb* als *Jungfrau; er lebt* als *Hagestolz*. Früher galt: *des starb er* mensch *und starb nicht* got; wie heute noch unser Passiv: *da ward ich* Frau *begrüßt und* Königin; — *so werd' ich geheißen* Frau Vögtin. — Mit Adjectiven: *es* bricht los; *die Flinte* geht los; *der Teufel* wird los etc.

Accusativ.

Der Accusativ ist eigentlicher Begleiter des Activums und bezeichnet die Einwirkung des im Verbo enthaltnen Begrifs der Thätigkeit auf einen andern persönlichen oder sächlichen Gegenstand: *der Vater lehrt* den Sohn; *der Knabe wirft* den Stein. Der Accusativ gewährt die einfachste und leichteste Obliquierung des Nominativs und beide Casus stehen in Wechselbeziehung. Jeder Saz mit Nominativ, activem Verbo und Accusativ ist umsezbar in einen Saz mit Nominativ, passivem Verbo und präpositionalem Dativ*), dergestalt, daß der Accusativ zum Nominativ, und der Nominativ zum Dative wird: der Sohn *wird* vom Vater *gelehrt*; — der Stein *wird* vom Knaben *geworfen*.

*) Siehe oben S. 208.

Intransitive Verba, deren Thätigkeit innerlich bleibt, oder nicht auf einen andern Gegenstand übergeht, leiden keinen Accusativ als den des Reflexivs, wodurch gerade ihre intransitive Natur verstärkt wird: *ich freue* mich; *er schämet* sich *). Durch dasselbe Reflexiv können auch Transitiva auf sich selbst zurükgelenkt werden: *ich berge* mich, *er bewegt* sich **). All diese Accusative stehen *unprädicativ;* doch kann ihnen ein *Prädicat* im Substantiv oder Adjectiv hinzutreten.

Einfache Rection des Accusativs.

Es ist daran gelegen, auß der unübersehbaren Menge von Fällen nur solche zu wählen, die etwas *formelhaftes* an sich haben.

Thun: *Bitte, Abbitte, Botschaft, Abbruch, Buße, Fall, Gefallen, Hieb, Reden, Reise, Schaden, Schnitt, Seufzer, Streich, Sünde, Wache, Werke, Willen, Zug thun.*

Wirken: *Gebild, Taig, Teppich, Wunder wirken.*

Gerben: *Haut, Leder, Saffan* etc. *gerben.*

Schaffen: *Geld, Brot, Vorräthe, Sicherheit, Ruhe, Bequemlichkeit, Frieden schaffen.*

Machen: *Kleider, Geld, Frieden, Freude, Spiel, Salben, Narren, Männlein, Faxen, Dukänte, Weg machen* ***).

Stiften: *Brand, Unheil, Frieden, Unfrieden, Elend, Übel stiften; ein Kloster, eine Gesellschaft, einen Orden, Seelmessen stiften.*

Üben: *Bubenstreiche, Bosheit, Unrecht, gute Werke, Schimpf und Spott, Kraft, Treue und Redlichkeit, Großmuth üben.*

Begehn: *eine That, Unthat, einen Mord, eine Unart, Unhöflichkeit, ein Unrecht begehn.*

Bauen: *den Aker, das Feld, das Land bauen.*

Haben: *Acht, Dank, Theil, Streit, Angst, Furcht, Freude, Kummer, Sorgen und Noth, ein Ende, Streit und Händel, Wort, Ruhe, Frieden, Muße, Urlaub, Gewalt, Kunde, Sinn, Verlangen, das Leben, Sehnsucht, die Gnade, Huld,*

*) Siehe oben S. 210.

**) Ebendaselbst.

***) Die Redensart: *einen lachen, weinen* etc. *machen,* ist kein Gallicismus, sondern findet sich schon im funfzehnten Jahrhunderte, als: *Wan ain swinhirte die swin zameln will, so* macht er ains schrien, *so laufen die andern alle zuesamen.* Altd. Bl. Auch in der reimhaften Sprichwortformel: *Weiben* macht *nicht leiben.* Agric. In unsern Tagen nur erweitert man diese Redensart so sehr, daß sie oft zum wirklichen Gallicismus wird.

Absicht, den Zweck, Muth; das Herz haben; recht, kalt, warm u. s. w. haben *).

Halten: *Vieh, Kühe, Ochsen, Pferde, Schweine, Schafe, Hunde und Kazen, Vögel, Bienen, Knechte, Mägde, Taglöhner, Hauslehrer halten* (im Sinne von unterhalten). *Ruhe, Zucht und Ordnung, Rath, Reden, Maß, Zusammenkunft, Versammlung, Tafel, Hof, Haus halten; das Maul halten* (tacere, digito compescere labellum).

Geben: *Segen, Rath, Schatten, Geleit, Raum, Statt, Gesellschaft, Antwort, Lehre, Unterricht u. s. w. geben.*

Nehmen: *Abschied, Anlauf, Bad, Beispiel, Ende, Frau, Freiheit, Flucht, Herberg, Mann, Mühe, Plaz, Oberhand, Rath, Schaden, Siz, Sprung, Trunk, Urlaub, Weg, Weib nehmen.*

Fangen: *ein Kind empfangen* (concipere), *das Mäuslein fangen* (fallen).

Leiten: *die Straße, den Bau leiten; ein Amt begleiten* (= führen, magistratum gerere).

Führen: *Böses im Schilde führen; anführen* (fallere).

Stellen: *Fallen, Neze stellen.*

Schlagen: *Brüke, Zelt, Ritter schlagen; Laute, Harfe, Trommel schlagen; Ball, Schnippchen schlagen; Geld, Münze schlagen; Feuer schlagen* (ignem excutere); *Holz schlagen* (fällen); *ein Rad, einen Burzelbaum schlagen; ein Kreuz schlagen* (mit der Hand).

Tragen: *Angst, Last, Schmerz, Hize, Sorge tragen; ein Kind tragen.*

Legen: *Grund, Eier, Fallstrike legen.*

Sezen: *Hühner, Pflanzen, Bäume sezen; Schlappen sezen.*

Werfen: *Junge werfen; Licht, Glanz, Schatten werfen.*

Treiben: *Geschäft, Handel, Wirtschaft treiben; Spott, Unzucht, Hurerei, Abgötterei, Unfug, Possen, Affenwerk treiben.*

Brechen: *Ehe, Eid, Vertrag, Wort brechen; den Schlaf, Stolz, die Gewohnheit, den Kopf* (Eigensinn, Starrsinn) *brechen; den Kopf zerbrechen* (sich mit Nachsinnen quälen).

Zehren: *sein Geld, seine Lebensmittel, seine Kräfte und Säfte verzehren.*

Stürzen: *einen Speicher, Keller, Laden stürzen* (straiciare); *Gläser und Humpen stürzen* (leer trinken).

---

*) *Wort haben* heißt behaupten; *etwas Wort haben* ist so viel als die Behauptung davon festhalten; *es nicht Wort haben wollen*, in Abrede stellen. *Ich will ein nimmer wort hân. Geiler.* Es erfordert die Structur mit Genitiv oder Accusativ.

Messen: *die Klingen messen* (fechten); *den Boden messen* (fallen).

Suchen: *den Boden suchen* (fallen); *die Thüre, ein Loch, ein Hinterthürlein, das Bette, die Ruhe suchen; Recht suchen.*

Gewinnen: *Blätter, Zweige gewinnen; Heu, Getraide, Erz, Brot, Geld, Schlacht, Spiel, Sache, Wette, Preis, Loos, Freiheit, Gnade, Huld, Liebe, Ruhm, Flügel* (Übermuth), *das Nachsehn* (occasionem elapsam), *Vertrauen, Anhang, Fortgang, Ende, Außgang, Geschmak, Rath, Zeit u. s. w. gewinnen.*

Leisten: *Dienst, Eid, Gewähr, Sicherheit, Bürgschaft, Hülfe, hülfreiche Hand, Beistand, Verzicht leisten.*

Bieten: *das Glas bieten; Gruß bieten; einem das Wasser nicht bieten* (multo inferiorem esse).

Kiesen: *das Beste oder Böseste erkiesen; eine Frau erkiesen; ich kiese eher den Tod.*

Lassen: *Ader* (zur Ader) *lassen; Blut lassen; Haut und Haar lassen* (Schaden leiden); *Harn lassen, Wasser lassen**); *fünfe gerad sein lassen.*

Diese angeführten Verba und andere ihnen ähnliche sind die eigentlichen Activa, welche einen rein objectiven Accusativ regieren. Ihre Objectivität macht es eben, daß sich bei ihnen leicht Formeln bilden, d. h. der auf den Accusativ eng bezogne Verbalbegrif selbst geschwächt und fast in dem Substantiv aufgegangen erscheint. Das Verbum dient dann nur gleichsam das Substantiv zu verbalisieren; was ist *Spott üben, einen Fall thun, Harn lassen* anderes, als *spotten, fallen, harnen?*

Es trit bei solcher Beziehung auf das Object Unterschied ein zwischen *ganzer* oder *theilweiser Abhängigkeit;* richtet sich die Einwirkung auf den Gegenstand überhaupt, so bleibt der Accusativ, wenn aber nur auf einen *unbestimmten Theil* desselben, so nimt das Verbum den Genitiv an. Es sind vorzüglich die Verba, welche *haben, nehmen, genießen, essen, trinken* u. s. w. außdrüken. Der Accusativ bei ihnen bedeutet *ungetheiltes Haben, vollen Genuß;* z. B. nehmet *den Kelch;* empfanget *das Brot; er* aß *das Brot;* aß *einen Bissen;* trinket *den Wein, ein Glas Weines;* genoß *die Speise; sie* kostet *den Brei; den Tod* schmeken.

Das Intransitiv *zürnen* wirkt seltsam den Accusativ: das *zürne ich;* dein Schelten *zürne ich;* indessen ist gangbarer der Genitiv: des *zürne ich;* deines Scheltens *zürne ich.*

---

*) Dabei ist keine Ellipse von *fließen, laufen, gehen, fallen* etc., sondern die alte *concrete* Bedeutung von *lazan* (*emittere, dimittere*, nicht *linere*).

Verba, deren Einwirkung hauptsächlich *auf Personen* gerichtet ist, und die Begrif von *Hülfe*, *Dienst*, *Ehre*, *Anbetung*, *Folge*, *Lehre*, *Segen* enthalten, regieren einen weniger objectiven Accusativ, welcher darum in den Dativ oder Genitiv überschwankt.

Bei dem Verbum *helfen*, das den Accusativ oder Dativ zu sich nimt, ist die Bedeutung des ersten schwächer, so viel etwa als *prodesse;* die des Dativs aber bezeichnet große, heilige und göttliche Hülfleistung: *was hilfet es* sie? (quid prodest eis? was haben sie davon?) — *was half's* ihn, *daß er König war?* — *was hilft* mich *das?* — *das half* sie *alles überall nichts;* — *was half's* mich, *daß ich Gold fand?* Dagegen: *Gott helfe* mir! — *dein Glauben hat* dir *geholfen.* Der Accusativ ist objectiver, der Dativ persönlicher; wie: *ich lohne* ihm *zehnfältig*, und: *ich werde* ihn *lohnen nach Gebür.*

Ehren, *flehen*, *bitten*, *grüßen*, *loben*, *segnen*, *lehren* haben den objectiven Accusativ; *fluchen* und *folgen* den Dativ.

Auf gleiche Weise kommen in Betracht die conträren Begriffe des *Hinderns*, *Scheltens*, *Verleugnens*, *Verrathens*, *Verderbens.*

Wehren hat Dativ der Person und Accusativ der Sache: *so niemand* ihm das *wehret;* — *wehret* ihnen *nicht!* — dem Hunger, dem nächsten Tode *wehren;* sich *kaum* des Todes *erwehren.*

Hindern, *verrathen*, *schelten*, *rächen*, *ächten* etc. verlangen den Accusativ der Person: einen *hindern*, *schelten* etc.

Fälle, wo in demselben Saze zwei Accusative oder neben dem Accusativ noch ein Genitiv oder Dativ erscheinen: das *lehrte* mich *mein Vater nicht; lehre* mich den Pfad *des Rechts; er lehret* sie den appenzeller (Tanz). — *Er wies* mich den rechten Weg, oder: *er wies* mich des rechten Weges; — *man wies* ihm die Thüre. — *Er leitet* uns den rechten Pfad; *er führt* ihn die kürzesten Wege.

Mit *adjectivem* Accusativ zum schon vorhandenen Accusativ: *einen* frei, los, reich, arm, gesund, glüklich, satt etc. *machen; einen* lieb *haben; etwas* feil *haben* (halten); *das Glas* voll, leer *lassen; einen* frei, los, ledig, selig *sprechen; einen* todt, lebendig, krank, siech, gesund *finden*, *sehen*, *erbliken*, *antreffen* etc., *einen* todt, lahm, krüppelhaft *schlagen; sich* satt, blind *weinen; die Augen* roth *weinen; sich* satt, krank, bukelicht *lachen; sich* satt *essen*, voll *trinken*, *die Schüssel* leer *essen*; *das Glas* leer *trinken*; *das Blatt* voll *schreiben*; *einen* voll *Wassers gießen*; *das Schwert* stumpf *hauen*; *das Messer* scharf *wezen*; *das Tuch* roth *färben*; *das Kind* groß *ziehen*; *den Baum* holzgerade *halten*; *das*

Korn fein *malen*; *einen* bloß (nudum) *deken*; *sich* müde *gehn*; *sich* warm *tanzen*; *sich* todt *arbeiten* etc.

Lauter echt deutsche Redensarten, oft aus lebhaftem Gefühl entsprungen und auf kühner Vereinigung des Adjectivs und Verbums zu einem activen Begrif verbunden.

Bei den Verba *haben*, *finden*, *sehen*, *erbliken* etc. kömmt häufig ein Infinitiv vor, der sich aus einem *Particip des Präsens* entwikelt hat und dessen Stelle vertritt; denn andere vornemlich zu *haben* mit Recht construierte Infinitive drüken einen *Entschluß* und *Willen* aus: *sie haben die Hände im Schoße* liegen; *er hat Pferde im Stall* stehen — *ein Maiergut am Rheine* liegen — *sein Geld auf Zinsen* ruhn — *einen Mantel über die Schultern* hängen — *Kühe auf der Waide* gehn — *einen Floh im Ohre* sizen — *eine Feder auf dem Hute*, *einen Ring am Finger* steken; *er hat alle Jahr* 200 *Gulden Gelds* fallen (ständige Einkünfte); *er fand ihn todt* liegen; *sie sah ihn erschroken* fliehn; *man erblikte alle im Wirrwarr blindlings* rennen. — *Luther* schwankt, indem er sagt: *er fand sie* schlafend, und anderswo: *er fand sie* schlafen *).

Mit dem *Participium Perfecti* construiert: *sich* gefangen, überwunden *geben*; *etwas* preis *geben* (rom. *dar preso*; *donner pris*; an das Substantiv *Preis*, *pretium*, ist dabei nicht zu denken); *sie fanden ihn* wiederhergestellt; *entließen ihn völlig* genesen; *entsandten ihn wol* ausgerüstet.

Kein doppelter Accusativ hangt vom Verbum ab in Säzen, in denen zwar allerdings zwei Accusative erscheinen, deren einer aber zum *stehenden*, der andere zum *liegenden* **) Verbum gehört, was sich besonders ereignet nach den Verba *heißen*, *bitten* und *lassen*; z. B. *er hieß sie die Krüge mit Wasser* füllen; *ich bat Gott mich* zu erhalten; *laß dich den Wein nicht* übermannen.

Außer dem Accusativ zu Accusativ kann nun aber auch ein *Genitiv* oder *Dativ* zum einfachen Accusativ vom Verbo regiert werden.

Als Grundsaz gilt hier: wenn *Accusativ* und *Genitiv* zusammen also erscheinen, so ist der *Accusativ persönlich*, der *Genitiv* aber *sächlich*; von *Accusativ und Dativ* hingegen ist der erste *sächlich* und der andere *persönlich*. Beide Structuren können bisweilen mit einander tauschen: *ich erlasse* dich deines Wortes, und *ich erlasse* dir dein Wort; *ich lohne* ihn des Dienstes, oder *ich lohne* ihm den Dienst etc., meistens aber kann die Vertauschung *nicht* statt haben.

In beiden Fällen ist der Accusativ eigentlicher Casus des Verbums; bei

*) Vergl. oben S. 217.
**) Siehe oben S. 216.

Accusativ mit Genitiv liegt also der Nachdruk auf der *Person*, und bei Dativ mit Accusativ auf der *Sache*. Das *persönliche* Verhältniß tritt vor in der Phrase: *ich erlasse* dich deiner Schuld; das *objective* in der veränderten: *ich erlasse* dir deine Schuld; ebenso: *ich beraube* dich deines Geldes, und *ich raube* dir dein Geld. Der Unterschied erhellet bei Umsezung in den passiven Außdruk: du *wirst* deines Geldes *beraubt*; dein Geld *wird* dir *geraubt*.

Accusativ mit Genitiv: *darf ich* dessen (*um das* ist üblicher) *euch bitten?* — *wenn du mich* Essens (um Essen) *bittest*; — *ich mahne dich* deiner (an deine) *alten Treue*; — *darf ich* des Geldes (an das Geld) *dich mahnen?* — *wir verwarnen euch* des Übels, *das hierauß entspringen dürfte*; — *ich lobe dich des* (darum); — *ich lobe des* (darum) *meinen Gott!* — *wir loben euch* der männlichen That; *sie wiesen ihn* des Weges und Steges; — *ich will euch* des *wol berichten*; — des Wunsches *sollt ihr gewährt sein!* — deiner Wunden *will ich heilen dich*; — *einen* der Haft, der Sorge, alles Leides *erledigen*; — *wir entbinden euch* eures Eides *ganz und gar*; — *ich überhob ihn* manches Ungemachs *bei Tag und bei Nacht*; — *einen* des Amtes *entsezen*; — *einen* der That *oder* Schuld *zeihen*, *bezichtigen*, *anklagen*, *beschuldigen*; — *einen* seiner Mühe *und* Arbeit *lohnen*.

Accusativ mit Dativ. — Der *eigentlichen Dative mit Accusativ* im einfachen Saz ist eine unendliche Menge. So oft das accusative Object einem Subjecte *genähert* oder von ihm *entfernt* werden soll, findet der Dativ statt: *ich zeige*, *bringe*, *gebe*, *borge*, *entziehe*, *nehme* dir *den Apfel*; — *ich sage*, *melde*, *leiste*, *breche* dir *das Wort*. All solche Verba gehen zugleich auf eine Sache und auf eine Person.

Die vorhin verhandelten Accusative mit Genitiv können oft in Dativ und Accusativ umgestellt werden: *einen* seiner *Pflicht erlassen*; einem *seine Pflicht erlassen*. Die Structur mit Genitiv ist minder objectiv und feiner: *beraube mich* dessen *nicht*; *erlasse mich* des Auftrags.

Beispiele mit *Dativ*: *als ich* dir *gelobt habe*; *wir gelobten es* ihr; *gib* mir *ihn*; *zeige* mir *ihn*; *gib mich* ihm; *zeige mich* ihm etc.

Bei diesem Anlasse der Structur mit Accusativ ist noch der *pleonastischen Wiederholung* des schon im Verbum oder Nomen außgedrükten Begrifs durch ein Substantiv, Adjectiv oder Adverbium, das dem gleichen Stamme angehört, zu erwähnen. Geschieht diese Wiederholung auß Unachtsamkeit und ohne Vorsaz oder nicht formelhaft, so ist sie meistens für einen Fehler anzusehen; z. B. *die Verheiratung der Prinzessin kam ihres* standhaften Widerstands *halber nicht zu* Stande. — *Bei der* Wahl wählten *die* Wahlmänner etc. — *Daß der Teufel*

seine Verführung außführte. — *Es* geschahen *aber die* Geschichten. — *Diesen* Gegenden begegnen *wir gar nicht mehr.* — *Seine* Amtsbestände bestanden *nur auß Geld und Schiffen.* — *Etwas* unaußgesezt *eifrig* fortsezen. — *Sich die* Aufgabe geben. — *Es* schien *mehr als* wahrscheinlich. — *Die* entsprechende Außsprache *fehlt.* — *Mit der allgemeinen* Verderbniß verdorben *sein.* — *Die* Entwürfe entwerfen etc. *)

Dagegen sind die *absichtlichen* Außdrüke: *einen schweren* Kampf kämpfen; — *was kein* Verstand *der* Verständigen *sieht*; — und *der* Todtengräber grub *ein* Grab; — *ein* Wort *zu* wörtlich *nehmen*; — *Gottes* Mühlen mahlen *langsam*; — Maler male *mein Liebchen*, male *ihr rundes Gesicht*; — gröblich *mit* Groben *reden*; — *ein* greulicher Greuel *geschah*; — *sich selber die* Grube graben; — *einen* kämmen *ohne* Kamm; — hohle Hülsen *reden*; — laufen *eines* Laufens; — *viel* liebes Lieb! — *ein gewagtes* Spiel spielen; — *die* Würfel werfen; — trauern *mit den* Traurigen; — *denn so* spricht *das* Sprichwort; — *wenn ihr über* Verlangen verlangt; — *den* Meister meistern *wollen* etc.**) wirkliche und wahre Schönheiten, weil sie entweder den Begrif verstärken, und formelhaft oder alliterierend gebraucht werden.

Genitiv.

Der Accusativ zeigt die volleste, entschiedenste Bewältigung eines Gegenstandes durch den im Verbo des Sazsubjects enthaltnen Begrif. Geringere Objectivierung liegt im Genitiv; die thätige Kraft wird dabei gleichsam nur versucht und angehoben, nicht erschöpft. Der Accusativ drükt reine, sichere Wirkungen auß, der Genitiv aber gehemmte oder modificierte. In den jüngern Sprachen hat sich die Rection des Accusativs größtentheils erhalten, die des Genitivs meistens verloren und ist einer präpositionalen Form gewichen. Dem

*) Man könnte derlei Fehler mit einem bildlichen Worte auß den Drukereien benennen, wo man *doppelt* gesezte Stellen *Hochzeiten*, außgelaßne aber *Leichen* heißt; und Heiraten ins Blut, wie das Sprichwort sagt, thun selten gut.

**) Alt- und mittelhochdeutsch begegnen schöne Stellen dieser Art, als: *wirkan werk*; — *springen manigen sprung*; — *singe ich minen sang*; — *er singet den selben sang, als ein alter vater sang*; — *fand hohen fund*; — *biz daz er fand einen fund*; — *ich hân hie jâmerlichen fund in iuwerm schôze funden!* — *lichte finde ich einen fund*; — *diu gâbe was in dâ gegeben*; — *er half ir mit gotes hilfe*; — *biz der swarze ende aneit*; — *hazze den haz, minne die minne*; — *daz flügel er manchmâlen dez nachtes flûg*; — *diu rehten fart diu fuoren si*; — *rieten swinde râte*; — *swinen den tôdesweiz*; — *ez eniet einen ande*; — *ein strît was gestriten*; — *den langen slâf er dô slief*; — *spilet dâ êrenspil*; — *klanket manegen klanc*, — *sluog einen slac*; — *er sneit dô manegen snit*; — *stiezen tûsend sloz*; — *des loubes loubet manec wald*; — *heften einen haft*; — *treten einen trit*; — *der nie valschen trit getrît*; — *dar nâch er sich mit vlîze vleiz*; — *diese spîles spilen ih*; — *minne minneclichen*; — *ein wiplich wîp*; — *der alze riche gâbe uns gît.*

Accusativ sagen Transitiva, dem Genitiv Intransitiva, oder Transitiva mit *sich*, zu; wenn dieselben Verba bald den einen, bald den andern dieser Casus fordern, so erscheinen sie dort transitiv, hier intransitiv.

Haben: *du mußt* des Schleckleins haben; — *ich habe* dessen, deren, ihrer; — poetisch: *er hat noch* des Geldes; — *wir haben noch* des Muthes etc. (üblicher ist Accusativ). *Ich habe nun nicht* der Zeit; — *ich habe nicht* der Weile.

Bringen: des Sandes, Holzes *bringen*.

Geben: *wir geben* unseres Brotes *gern*, (üblicher *von unserm Brote*).

Brechen: des Laubes, der Blumen, Trauben etc. *brechen*.

Nehmen: der Zeit *nehmen*, *nim* dir der Zeit.

Essen: *er* aß des Brotes; *ich* äße *eher* eines wilden Wolfes; *der Hund* frißt Heues *nicht*.

Trinken: *er trank* des Weins; des Brunnens *ich oft trank*.

Genießen: großen Glüks, guter Gesundheit *genießen*; des Weins *er nun genießen darf*.

Auß diesen Beispielen ergibt sich der Begrif der *Partition* und eine merkliche Verschiedenheit accusativer und genitiver Structur. Des Geldes *haben*; — des Holzes *bringen*; — des Brotes *geben*; — der Blumen *brechen*; — der Zeit *nehmen*; — des Heues *essen*; — des Weines *trinken*; — der Ruhe *genießen* — gehen bloß auf einen *Theil* des Vorraths oder der Sache. Heißt es aber accusativisch: das Geld *haben*, das Holz *bringen*, das Brot *geben* etc., so wird der ganze Vorrath, von dem die Rede ist, gemeint.

Diesen Genitiv deute man nicht auß einer Ellipse von *Theil* oder *etwas*: denn er beruht allein auf der modificierten Beziehung des Verbums zum Nomen. Die spätere, des Genitivs minder mächtige Sprache strebt dieselbe Modification mit der Präposition *von* außzudrüken: von *Brot*, von *Luft leben*.

Wir suchen auch durch *Außlassung des Artikels* denselben Zwek zu erreichen; statt: von *der Salbe haben;* von *dem Sande holen*; von *den Blumen brechen;* von *dem Brote essen* und von *dem Weine trinken*, sagen wir: Salbe *haben*, Sand *holen*, Blumen *brechen*, Brot *essen*, Wein *trinken*, gegenüber dem *bestimmten* Außdruke: die *Salbe haben*, den *Sand holen* etc. Es findet jedoch der wichtige Unterschied statt, daß der Außdruk *ohne* Artikel *allgemein* unbestimmt, der mit Genitiv es nur *theilweis* ist; z. B. *einen* Lügen *strafen*.

Für den Theilbegrif sezt man auch den unbestimmten Artikel: *bringet uns* ein *Bier*; *gib mir* ein *Wasser*; ein *Wachs nehmen*, *in* ein *Wachs drüken*; ein

Brot verlangen, wo allerdings der Außdruk ohne Artikel: *bringet uns* Bier; *gib mir* Wasser; Wachs *nehmen*; *in* Wachs *drüken*, Brot *verlangen*, meistens üblicher und besser zugleich ist.

Sonach sind erlaubt: *der Ochs frißt* Heu; — das Heu; — des Heues; — vom Heue; nur nicht: *der Ochs frißt* ein *Heu*.

Bei den Verbis *sein* und *werden* findet sich ein Genitiv, welchen man den prädicativen nennen dürfte, weil er sich gar leicht in ein substantives oder adjectives Prädicat auflösen läßt. *Frohes Muthes, reines Herzens, guter Laune sein; des Todes, des Gukguks, des Henkers, des Teufels sein.* — *Wir leben oder sterben, so sind wir* des Herrn. Ohne Artikel: *Willens, Vorhabens sein; guter Dinge sein.* — *Das Reich ist* des Kaisers *nicht.* — *Sie sind* eines Leibes. — *Bist du* der Leute? (einer von denen); — *bist du* der Haare, dieser Haare? (so geartet); — *ein Kerl* des rechten Krauts und Loths; — *er ist* des Korns und Schrots *vollkommen echt.* — Der Ehren *sein* bedeutet *Ehre im Leib haben.*

Für *werden* gelten fast dieselben Phrasen: *andern Sinnes, guter Laune, übeln Muthes werden.*

Diese Genitive pflegen heute durch die Präpositionen *von, auß* und *in* umschrieben oder durch Adjective außgedrükt zu werden: *er ist* in *der guten Laune*; — *er war* von *den Leuten*, auß *der Familie*; — *zornig, unmuthig, kleinmüthig werden*; oder durch andere Redensarten: *bestehen auß, gehören zu.* Substantive Ellipsen sind auch hier überall nicht mit im Spiele; etwas partitives aber liegt wol in vielen: *Ihr seid meiner Lämmer, dieses Geschlechts*, bedeutet: *ein* Theil *der Heerde, des Geschlechts.* — *Das Himmelreich ist* solcher, drükt auß: *das Himmelreich wird ihnen* zu Theil. Weniger gilt der Partitivbegrif von den Redensarten, in welchen der Genitiv eine Gemüthseigenschaft bezeichnet: *gutes Muthes, des Sinnes* oder *Willens sein.*

Begriffe des *Bittens, Begehrens* und *Strebens*: *begehre* des *oder* deren: *begehre* mein *oder* sein; *wünsche* ihrer; *heische* dessen; *sich* der Arzneikunde *befleißen*; *eile* des Weges; *willst du* mein *oder* sein? — *was wollet ihr* des? — der rechten Straße *fahren*; — dessen *hab' ich zu wenig geachtet*; — *achte* sein! — *man fahndet* sein (auf ihn); *warte* mein, sein, unser; — eines Kindes *warten* (heißt es verpflegen und beaufsichtigen); — eines Dinges, eines Amtes *warten; wer soll* des Gesindes *und* der reifen Trauben *hüten?* — *hüte* ihrer; — *er schaltet und waltet* unser (über uns); — *walte* deines Amtes! — großer

Hoffart *man da pflag*; — *pflege* der Deinen; — *sich* eines Dings *gewöhnen*; — dessen *gewöhnest du dich bald*; — eines *harren*; — *harret* unser *hie!* — des *ich hundertmal gedachte*; — *gedenke* mein! — der Sache *gedenken*, *vergessen*; — *arbeit' und iß: Gottes nicht vergiß! — vergiß mein nicht!**) — *sich* eines Dinges, einer That *erinnern*; — *erwähne* dessen *nebenbei*; — *erwähne* unser *mit keiner Silbe*; — *ich erinnere mich* des Vorfalls *noch lebhaft*; — *erinnere dich* mein! — *sie freuen sich* ihrer Jugend; — des *freuen wir uns sehr*; — *sorge nicht* dessen, *aber* des andern; — des *ihr sorget*, des *sorg' ich ebenfalls*; — *schone* mein, *so schon' ich* dein; — *schone* deines Geldes, deiner Kleider (dein Geld, deine Kleider); *ich bediene mich* der Bibelübersezung *Luthers*; — *sie bedienen sich* der neuesten Flinten; — *sich* einer Sache, eines Kindes *annehmen*; — *ich unterwinde mich* des Frevels *nicht*; — *ein anderer mag* des Wagestüks *sich unterfangen*; — *sich* eines Dinges *erdreisten*, *erkühnen*, *unterfangen*; — *er lachet* deiner Drohung; — *er spottet* dein *und* unser; — *was spottet ihr* des Spiels? — *sie ist* eines Kindes, eines Knaben *genesen* (hat geboren); — *sie ist* eines Mädchens *entbunden worden* (nicht *von einem* etc.); — der Luft *leben und* Hungers sterben; — eines jähen Todes *sterben*; — *er ist* des Todes *verblichen*; — Suchens, Mäusleins, der Bohnen, des Girenrupfens, Balles, Gänsleins *spielen* (außnahmsweise mit Genitiv); — wessen *bedarfst du? — wir bedürfen noch* dreier Kanonen; — *sie darben* des Fleisches und Brotes; — *wir entbehren* des Salzes *hart*; — *wir können* des Mannes *wol entrathen* (entbehren); — *du irrest* (erras) der Thüre, des Weges; — *sich* eines Dinges, einer Rede *schämen*; — *sich* eines Hofs *entäußern*; — der Welt *und* alles Umgangs *hab' ich mich begeben*; — *Karl V. begab sich* seiner Reiche *und* Kronen; — *sich* eines Dinges *enthalten*, *entschlagen*, *erwehren*.

Dieses sind die hauptsächlichsten *Intransitiva* und *Reflexiva negativer Bedeutung* mit dem Genitiv des Objects. — Fürgrifs *kaufen*, flugs *nehmen*, *Pfandes stehn* sind Adverbialformen.

Geh deines Weges! und *geh* deinen Weg! sind merkbar verschieden; jenes besagt: *mache dich auf, geh fort*; dieses: *verfolge deinen Weg, bleibe ihm treu.* — *Manig verdirbet*, das *man nicht wirbet. Lds. u. Häzler.* — *Vil dings verdirbet, des man niht wirbet. Walth.*

*) Der Genitiv rührt vom Verbo her; denn er steht auch bei ihm ohne das *nicht*: *Vergiß mein, wenn du kannst.*

Dativ.

Die Richtung des Accusativs ist ganz objectiv, und dieser Casus behandelt Personen so sehr wie Sachen, daß sie in das beherschte Subject eines passiven Sazes verwandelt werden können. Auch der Genitiv ist objectiv, nur in schwächerm Grade und selbst die persönlichen Genitive empfangen diesen gelindern objectiven Anflug. Umgekehrt hat der Dativ seinem Wesen nach etwas persönliches und sächliche Dative erhalten gleichsam personale Färbung.

Es sind Vorstellungen des *Näherns* und *Entfernens*, der *Liebe* und des *Hasses*, der *Hülfe* und des *Schadens* etc. die den Dativ verlangen.

Wir gönnen euch *die Freude*; — *er gönnt* ihm *den Gewinn*; — einem *kosen und zarten*, (*liebkosen*, d. i. ze liebe kosen, verlangt Accusativ); — *du sollst* ihm *nicht zarten!* — den Großen *der Erde*, den Gelüsten *schmeicheln*; — einem *drohen*; seinem Vater *fluchen*; einem *zürnen*; — einem (und einen) *schonen*; — *wir helfen* dir *); — *ich will es* dir *gestehn*; — einem *beistehn*; — *was frommt es* mir? — *was nüzt es* ihm? — zweien Herren *dienen*; — einem *folgen*; — *der Winter schadet* ihm; — einem *etwas anthun?* — *es ist* ihm *angethan*; — *es geht* mir *ab* (deest mihi); — einem *entkommen*, *entgehn*, *entlaufen*, *entrinnen*, *entfliehen*, *entweichen*, *entspringen*, *entfallen*, *entsinken* etc. *rathe* mir; — dem Unrecht *steuern*; — einem *bieten*, *entbieten*; — der Gemeinde *zusammenbieten*; *es* einem *wol erbieten*; — einem *ertheilen*, *mittheilen*, *zutheilen*, *zuerkennen*; — dem Rechte *widerstreben*, *widerstreiten*; — dem Teufel *widersagen*; — *er band* ihr *den Schuh*; — dem Pferde *wol den Sattel gürten*; — einem *schenken*, *einschenken*; — *bette* dir *gut!* (seltner: *du hast* mich *wol gebettet*); — dem Viehe *streuen*; — einem *vorgeben*, *vergeben*, *vorlegen*, *vortragen*, *vorsagen* etc., dem Rosse *verhängen* (die Zügel schießen lassen); — einem *rufen*, *melden*, *verkünden*, *entsagen*, *absagen*, *entsprechen*, *versprechen*, *verheißen*, *versichern*, *zusichern* etc., einem *gehören*, *gehorchen*, *glauben und trauen*; *es bekommt* mir *übel*; *komm* ihm *nicht so!* — einem *begegnen*, (einen *begegnen*); — einem *nahen*; — *es gebricht*, *mangelt*, *fehlt*, *entgeht* mir; — einem *den Plaz*, *das Land räumen*; — einem *gleichen*, *gefallen*, *behagen*, *lieben*; *das liebet* ihm *vor allem*; einem *etwas leiden*, *verleiden*; *warte* mir (attende me; *warte* mich, cura me); einem *erlauben*, *gestatten*, *zugeben*, *einräumen*, *zugestehn*, *nachgeben*; einem *wehren*, *weigern*, *verweigern*; *er stahl* ihm, *nahm*, *benahm* mir etc.

*) wechselt mit Accusativ: *und half sie doch nicht. Luther.* Vergl. oben S. 274.

Impersonalia mit dem *Dativ* der Person, welcher nicht selten dem *Accusativ* weicht: mir *dünkt*, mich *dünkt*; mir *ekelt*, *grauet*; mir *scheint* *); mir *ist*, mir *war*; *was ist* uns und dir? *es ward* ihm *kein Sohn*; *es wird* ihm *kein Glük*; — *es ist* mir *unentgangen*, *unentfallen*; — *es war* den Herren *unentsunken* (wol bewußt); — *wie ist es* dir? — *wie wird es* dir? — *wie geht es* ihm? — *wie steht oder läßt* mir *das Kleid*? — dem *ist also*! — dem *ist nicht also*! — mir *zweifelt nicht*; — mir *höret*, *gehört* etc.

In den Redensarten: *ich thue* dir *Schaden*, (d. i. schade *dir*), oder: *ich thue* dir *Einhalt*, *Eintrag*, *Abbruch*; *ich gebe* dir *Antwort* (d. i. ich antworte *dir*), kann der Dativ nicht auf die Substantiva *Schaden*, *Einhalt* u. s. w. gezogen werden, sondern entweder auf ihre Vereinigung mit *thun* und *geben*, oder auf *thun* und *geben* allein. Das leztere muß vorgezogen werden, weil *thun*, *geben* und ähnliche Verba schon für sich allein den persönlichen Dativ verlangen. Hiernach entspringt also die Unterscheidung, daß, wenn solche Umschreibungen mit Adjectiven gebildet sind, der *Dativ* zum *Adjectiv* gehört; denn dem Adjectiv wohnt größere Verbalkraft und Rectionsfähigkeit inne, als dem Substantiv.

Casus abhängig vom Nomen.

Bei Nomina, die von einander abhängen, kommen vorzüglich Genitiv und Dativ in Betracht, weniger Accusativ, welcher bei der Verbalrection gerade die bedeutendste Rolle einnimt. Insofern steht die nominale Abhängigkeit der verbalen gegenüber; sie wendet sich vorzugsweise an die bewegten, lebhaften Casus; beim Verbum herscht der ruhigere Accusativ vor, die Rede aber wird durch Häufung der Nomina dramatischer, während dem Epos mehr das Verbum zusagt.

Genitiv.

Den Genitiv regieren sowol *Substantiva*, als *Adjectiva* und *Pronomina*.

Genitiv abhängig vom Substantiv.

Jeder zu einem Substantiv gehörige Genitiv drükt eine Verbindung beider Gegenstände, eine nähere Bestimmung des substantiven Casus aus.

Sigmundes Sohn, *der Sigelinde Tochter* etc. Auß gangbarer Bezeichnung des Kindes nach dem Vater ensprang eine Menge von Eigennamen, z. B. *Jakobs*.

*) *Mich sieht die sache an, als* etc. — *Es hat uns auch wol für gut angesehen.* — *Wie mich's denn selbst schier dafür ansihet.* — *Wenn es euch für gut ansihet.* Luther.

Lips, *Philipps*, *Heinrichs*, oder mit lateinischer Flexion *Jacobi*, *Philippi*, *Henrici*, die, obgleich wirkliche Genitive, allmählich wieder zu Nominativen wurden. Dabei ist *Sohn*, so wie bei Frauennamen *Tochter*, *Gattin*, *Witwe* zu supplieren.

Herr der Welt; *König der Juden*; *Fürst der Finsternisse*; — *die Jünger des Herrn*; *Gottes Engel*; *Salomons Kaze* etc.

Bei Benennung der Regimenter wird der Namen des Inhabers oder Anführers ohne Flexion gesezt: *Regiment Kronprinz*; *Regiment Großherzog von Baden*; *Regiment Liechtenstein*. Im Außdruke: *ein Regiment Franzosen*, *Husaren* etc. ist das leztere Wort ein Genitiv. — *Ein Mann herlicher Anlagen*; *eine Frau hoher Bildung*; *Länge des Weges*; *Wolthat des Regens*; *die Vögel des Waldes*; *der Jahre ein Kind* etc.

Den von Substantiven der *Theilung* oder *Vereinzelung* abhängigen und nachgesezten Genitiven wird gewöhnlich die masculine und neutrale Flexion entzogen: *ein Stük Brot*, *Bissen Fleisch*, *Schuß Pulver*, *Trunk Wein*, *Glas Wasser*, *Scheffel Korn*, *Eimer Honig*, *Fuder Heu*, *Klafter Holz*, *Bund Stroh*, *Knaul Zwirn*, *Pfund Blei*; *eine Elle Tuch*, *Ohm Bier*, *Tasse Thee*. Feminina haben ohnehin erloschne Flexion, also: *ein Scheffel Gerste*, *Teller Suppe*; *eine Schale Milch*. — Jenes *Brot*, *Fleisch*, *Pulver* darf man nur für keinen zum vorangehenden Substantiv apponierten Casus ansehen, sonst müßte es heißen: *ich bedarf eines Glases Wassers*, statt *eines Glases* Wasser, wie doch wirklich gesagt wird. Im gewählten Außdruke der Unterhaltung, in guter Prosa und in der Poesie findet übrigens die Flexion noch häufig statt: *ein Stük* Brotes, *Trunk* Weines, *Scheffel* Korns etc. Im Plurale, obgleich ihm das Flexionsmerkmal entzogen ist, läßt sich der Genitiv nicht verkennen: *ein Haufen* Leute, *ein Kälte* Hühner *), *ein Schwarm* Bienen, *ein Becher* Erdbeeren, *ein Regiment* Dragoner etc.

Vorkommende Zweifel über den Sinn werden vom *Gebrauch* oder *Zusammenhang* gehoben: *Ermahnung des Sünders* ist an ihn gerichtet; *Ermahnung des Predigers* geht von ihm auß; *das Begraben der Todten*, *das Niederbrennen der Häuser* etc.

Verschiedne Substantiva werden formelhaft mit Genitiven zur *Erhebung des Begrifs* verbunden. Oft vertreten sie die Stelle eines adjectiven Superlativs.

Vater *der Armen*, *der Waisen*; Mutter *des Übels*, *der Tugenden*; *ein* Kind *des Glüks*, *des Todes*; *das* Haupt *der Partei*; *die* Quelle *des Aufruhrs*, *der* Ur-

*) *Daz* chutti *dero swino*, grex suium. *Tatian.*

sprung *dieser Lehre*; *die* Wurzel *des Unheils*; Blume *der Jugend*, Rose *der Schönheit*, Krone *der Frauen*; *der Treue ein* Diamant, *ein* Schauer *der Gesellschaft*, *ein* Hagel *der Freude*; *der Augen* Wonne; *der Weisheit* Hort; *der schönen Töchter die* Wahl; *der Schönheit ein* Wunder; *des Herzens* Flut; *Nichts* des Nichts! *Wind* des Windes; *Helfers* Helfer; *der Kühnen* Kühnster etc.

Genitiv abhängig von Adjectiven.

Sie sind Weines *voll*; *der Zuber ist* Wassers *leer*; eines Sandkorns *klein*; zweier Ellen *lang*; dreier Spannen *breit*; eines Steinwurfs *weit*; Daumens *dik*; eines Fingers *schmal*; Thurmes *hoch*; keines Haares *breit*; Jahres, Monats, Tages *alt*; der Jahre *jung*, der Weisheit *alt*; meiner *mächtig*, seiner *habhaft*, ihrer *gewaltig*; einer That *fähig*; (in der Redensart aber: *alles fähig sein*, ist *alles* der Accusativ und die Ellipse *zu thun* mag angenommen werden;) Geistes *arm*, Leibes *schwach*; des Gutes *und* der Ehren *reich*; eines Dinges *ansichtig werden* (und mit Accusativ: *ein Ding* ansichtig werden); alles Falsches *bloß und ledig*; aller höhern Einsicht *baar*; alles Lasters *frei*; *viel* des Habers; der Obhut *sicher*, des Hochmuths *ledig*; der alten Veitel *los*; des Streites *quitt*; des Lebens *froh*; des *ist er traurig*; Essens *satt*, Gehens *müde*, der Arbeit *laß*, Mannes *toll*; des Siegs *gewiß*; des Wolfes *gewahr*; Gehens *milde*; *ich bin* des *unschuldig*; *sie ist* der Ehren *werth*; des Todes *schuldig*; des höchsten Preises *würdig*; eines Kinds *schwanger sein*, *gehn*; Lachens *laut werden*.

Participia der Verba, welche einen Genitiv regieren, haben ihn gleichfalls: Weines *trinkend*, Brotes *kostend*; Todes *verblichen*; des süßen Mostes *trunken*; des Muthes *unverdrossen*.

Der Genitiv bei Comparativen hängt nur ab vom Adjectiv an *sich*: *dreier Spannen länger*; *eines Lochs näher*; *einer Ruthe breiter* etc.

Vom Superlativ als solchem wird aber häufig ein Genitiv erzeugt: *die Schönste des Landes*; *der Tapferste des Heers*; *aller Frauen lieblichste* etc.

Genitiv abhängig vom Pronomen.

Ich weiß nicht was Briefes *er ihr las*; *was* Blumen, *was* Blüthen *bringt der Mai! was* Geldes *gab ich auß*; ihrer *ein jeder*; *jemand* fremdes, bekanntes, anderes; *manche* der Helden, *einige oder viele* der Frauen etc. Dieser Genitiv bei dem Pronomen hat etwas Partitives.

Genitiv bei Zahlwörtern.

Zwei der Männer; *drei* der Tage; *hundert* dieser Feigen; *dreihundert* der Weiber; *einer* der zwölf; *zwei* dieser Leute; *der erste* des Zugs; *der andere* ihrer Haufen; deiner *zwei heben diesen Stein nicht*; seiner *vier würden die Welt umkehren*, d. i. *zwei wie du*, *vier wie er*, also ein vergleichender Genitiv. Unser *einer* (einer *wie wir*) *weiß das wol*; *es sind* unser *zwei*, ihrer *drei* etc.

Dativ.

Bei dem Dativ herschen im Gegensaze zur Objectivität des Genitivs wieder persönliche Verhältnisse.

Bei *Substantiv* selten, doch: *er ist* mir *ein guter Nachbar*, andern *ein schlimmer Rathgeber*, dem König *ein guter Wardein*; ihm *ist er ein Spinnenfeind*.

Vom *Adjectiv* abhängig: *sie sind* mir *lieb und theuer*; *er ist* ihm *gram und todfeind*; *ich bin* dir *gut*, *hold*, *geneigt*, *abhold*, *mißgünstig*; *er ist* mir *verwandt*, *nahe*, *ferne*, *der nächste*, *der fernste*; *sie sind* ihm *ähnlich*, *gleich*, *gemäß*, *angemessen*, *gemein*, *kund*; *es ist* mir *möglich*, *thunlich*; *es ist* ihm *viel werth* etc.

Desto mehr und *desto minder*, *desto* schlimmer, *desto* besser, entstand aus *des diù mèr*, *des diù mîn*; Genitiv mit Instrumentalis: *diù mèr*, ist um so mehr, *eo magis*.

Accusativ.

Er wird nur von einigen Adjectiva erzeugt; z. B. *als er* mich *ansichtig wurde*, wo aber ebenso gut stehen dürfte, *als er* mein *ansichtig wurde*; etwas *gewahr werden* und eines Dinges *gewahr werden*. *Das ist* keinen Heller *werth* (valet), keinen Pfifferling *werth*.

Der Accusativ bei Angabe des *Alters*, der *Zeit*, des *Maßes* und *Gewichtes* hängt nicht von Adjectiven ab, sondern steht unabhängig: zwei Jahre *alt*; *das Hühnchen ist* einen Tag *alt*; *es währte* einen Monat *lang*; *das dauert* eine ganze Zeit; *der Graben ist nur* einen Fuß *breit* und sieben Klafter *lang* etc. Daß hier auch der Genitiv stattfinde, ist eben S. 284 bemerkt worden.

Partikelrection.

Nomina erscheinen *adverbial*, wenn sie weder vom Verbo noch von einem Substantiv des Sazes beherscht werden, und als solche aus obliquem Casus entsprungne Adverbia vermögen sie wieder den Genitiv zu regieren; z. B. *spät* des Nachts; eines Morgens *frühe*; *so wäre* ihrer *ungerade* und unser *gerade*;

für Kinder findet man leicht des Lohnes etc. — Hier läßt sich der Genitiv am leichtesten fassen, wenn man sich an die Stelle des Adverbs ein Substantiv denkt: *späte, frühe Zeit; ungerade* oder *gerade Zahl; leichte Sache.* Der Grund des Genitivs liegt also im Adverb, und etwas partitives kömmt dabei nicht vor.

Adverbia der *Vielheit, Menge* oder *Wenigkeit* regieren den *Genitiv: viel* Guts *und* Bluts *verloren gieng; viel* Dampfes *und* Rauches, *wenig* Feuers; des Goldes und der Edelsteine *lüzel;* des Silbers *und* Kupfers *mehr; dazu bin ich* Mannes *genug; er hat* Geldes *übrig.* — Auch Accusativ und Genitiv, statt zweier Genitive, können stehn: *es kostet sie viel* Papier *und* Kopfverbrechens; — *er pflag wenig* Nachtwachens *und* Mühseligkeit.

Gewöhnlich wird dem Genitive bei solchen Wörtern die Flexion entzogen: *mehr* Muth, *viel* Geld, *wenig* Glük, *genug* Wein; *viel* Geschrei *und wenig Wolle* etc.

Gleich dem interrogativen Pronomen haben auch die darauß gebildeten *Ortsadverbia* den Genitiv bei sich: *woher* des Landes? *woher* des Weges? *wohin* des Weges? *von wannen* der Lande *bist du?* etc.

Die *Conjunction* der *Außnahme* und *Außschließung* stößt bisweilen an das Gebiet der Präposition und verlangt sodann einen bestimmten Casus. Wir sagen sowol präpositional: *das weiß niemand* außer mir *und* ihm, als auch conjunctional: *das weiß niemand* außer ich *und* er.

Die *Interjectionen wol* und *weh* haben Dativ der Person und Genitiv der Sache bei sich: *wol mir des Außgangs! weh ihm des Anfangs! Wol* und *weh* sind adjectivisch, und sie gehören demnach zur Nominalrection. Genitive: *ach des Leides! ach Lasters und der Schande!*

Präpositionen.

Während Adverbia Unabhängigkeit im Saze behaupten, Conjunctionen auf die Verknüpfung einzelner Glieder des Sazes, hauptsächlich aber mehrerer Säze unter einander gerichtet sind: erscheinen Präpositionen als wesentliches Element des einfachen Sazes. Conjunctionen sind Senen und Bänder der Rede: in den Präpositionen liegt ein großer Theil ihrer Muskelkraft.

Als die Flexionen des Nomens noch voller waren, erreichte das Verbum eine Menge seiner Beziehungen auf das Nomen allein durch die Casus. Dieser Außdruk war der unmittelbarste und wirksamste. Die Präposition erweitert den Außdruk und schleppt ihn oft; jene Flexionen brachten der Rede hingegen Kürze und Gedrungenheit.

Von der andern Seite muß eingestanden werden, daß zur vielfachen Wendung des Gedankens die volle Flexion doch nicht hinreichend war; daß Zweideutigkeit veranlaßt werden kann, weil die Gewohnheit des behelfensten Ausdruks noch hinter der Manigfaltigkeit des Sinns und der Auslegung stehen bleibt und das Streben des Sprachgeistes nach Klarheit und Sicherung des Verständnisses zunimt. Die alte Sprache traf, was sie erreichen konnte, aufs glüklichste; die neue vermag nicht mehr so scharf zu treffen, sie will nur im ganzen niemals fehlen.

Präpositionen bezeichnen, ergänzen, erweitern, was die Flexionen entweder gar nicht oder nur unvollständig ausdrüken. Anfangs traten sie neben der Casusform auf, in der Folge aber erlosch zum Theile neben ihnen diese Form selbst.

Alle Präpositionen regieren Casus. Syntaktisch betrachtet stehn aber erst Präposition und ihr Casus zusammen dem flectierten Nomen, das sie ersezen, vollständig gleich.

Zuweilen behaupten sie sich ganz frei und mit adverbialer Wirkung im Saze, z. B. in den Redensarten: *bei Leibe*, *bei Galgen und Rad*, *mit Freuden*, *auß Verdruß* etc. *) In der Regel aber vermitteln sie die Beziehung eines Verbums oder andern Nomens auf das von ihnen regierte Nomen. Wenn es heißt: *ich rede* zu *dir*, *es ist einer* von *uns*, so bringen die Präpositionen zu und *von* die Begriffe *reden* und *einer* in Beziehung mit *dir* und *uns*. Hier finden sie sich zwischen dem herschenden Wort des Sazes und dem beherschten, welches leztere *unmittelbar* von ihnen und *mittelbar* von Verbum oder Nomen, so wie bloße Flexionen lediglich von Verbum und Nomen abhängen; *ich sage dir* = *ich rede zu dir*; *unser einer* = *einer von uns*.

Da es der Präposition wesentlich ist, Casus zu regieren, oder jene Mediation zwischen dem herschenden Wort und dem regierten zu übernehmen, so erscheinen dieselben Partikeln, die sonst Präpositionen sind, ein andermal als baare Adverbia. Ja in manchen Fällen läßt sich ein Saz *mit Präposition* in einen wenig

*) In der Redensart *zu Paaren treiben*, wie *zu Paaren gehn*, hat *zu Paaren* den Begrif von *je zwei und zwei*; so auch *zu sieben*, *zu acht* etc. Der sinnliche Gehalt der Redensart ist indessen noch zu lebendig, als daß es ohne Anstoß erlaubt wäre, zu sagen: *einen zu Paaren treiben*; denn es gehören dazu mindestens *vier*, und auf solche Art pflegt man insbesondere Gänse und andere Thiere zu treiben, damit einer den andern nicht sowol im Zaume halten möge, als vielmehr am Toben und Außreißen hindere.

Ob das Wort *Paar* in dem Sinne von *einigen* oder *wenigen* gebraucht sei, sieht man daran, wenn sich der unbestimmte Artikel nicht im Dativ dazu construieren läßt; wir sagen z. B. *mit einem Paar Leuchter*, *mit einem Paar Stiefel* etc. *beschenken*; aber *mit ein paar Redensarten abfertigen*; *von ein paar hundert Gulden leben* etc.

verschiednen *mit Adverbium* verwandeln; z. B. *ich schaue an den Himmel* und *ich schaue den Himmel an*. Dort wird der Accusativ *Himmel* unmittelbar von der *Präposition* und mittelbar von *schauen* regiert; hier unmittelbar von *schauen*, dem das Adverbium *an* hinzutrit. Dort ist *schauen* intransitiv, hier transitiv. Ebenso: *ich wohne in dem Hause* und *ich bewohne das Haus*.

Von *Präpositionen* können alle *obliquen* Casus regiert werden.

Für die außgesprochne Ansicht, daß die Rectionskraft nicht allein in der Präposition liege, sondern durch das Verbum des Sazes mit bedingt werde, entscheidet auch offenbar das Vermögen vieler Präpositionen, *zwei* oder *drei* Casus regieren zu können. Gienge die Rection lediglich von den Partikeln selbst auß, so würden sie in jeder Lage bei demselben Casus beharren: da ihre Beziehung auf das Verbum sie aber in ein verschiednes Licht stellt, so ist es klar, daß eben dadurch ihr Einfluß auf den Casus modificiert oder bestimmt werden müße. Es sind aber zwei Hauptrichtungen, welche hier in Betracht kommen: *Bewegung* und *Ruhe*, oder noch genauer: es sind die Begriffe des *hin* und des *da*; jener pflegt durch den *Accusativ*, dieser durch den localen *Dativ* außgedrükt zu werden. So verlangen unsere Präpositionen *in*, *an*, *auf*, *bei*, *über*, *unter*, *hinter* den *Accusativ* oder localen *Dativ*, je nachdem sie mit einem Verbo den Begrif des *Bewegens* oder *Ruhens* bezeichnen wollen: *es steht Gefahr* auf dem Verzuge, und *es ist Gefahr* auf den Verzug *gesezt*; *in das Bette gehn*, *im Bette liegen*; *an den Tisch kommen*, *am Tische sizen*; *in den Wald laufen*, *in dem Walde leben*, *wohnen* etc.

Präpositionen neben Verba.

Intransitiva sinnlicher Bewegung fordern für die Richtung *hin* den Accusativ, für das *wo* aber den Dativ: *fahren*, *kehren*, *kommen*, *reisen*, *wandeln*, *wandern*, *ziehen*, *schreiten*, *wanken*, *fliehen*, *laufen*, *steigen*, *gehen*, *rennen*, *springen*, *reiten*, *rinnen*, *fließen*, *schwimmen*, *fliegen*, *schweben*, *kriechen*, *schleichen* etc. *ins Heu*, *an den Wald fahren*; *auf den Berg*, *über den Berg*, *an den Berg steigen*; *hinter ein Ding*, *hinter die Wahrheit kommen*; *in dem Walde*, *an dem Walde reiten*; *hinter dem hellen Haufen kommen*; *vor dem Berge*, *über dem Berge*, *hinter dem Berge halten* etc.

Bei *fallen*, *sinken*, *stürzen* etc. berührt sich das *wohin* und *wo* nahe: z. B. *er fallt auf den Boden* und *er fallt auf dem Boden*; *auf dem Eise fallt man leicht*; *auf die Knie fallen*; *stürzt nieder auf die Erde* und *stürzt auf der Erde*

nieder. Jenes bezeichnet mehr den *Act* des Fallens; dieses mehr den *Ort*, wo der Fall oder Sturz geschieht: *er fiel nicht auf der Straße, sondern auf dem Aker*.

Die Transitiva *legen*, *sezen*, *stellen*, *bringen* und *führen* haben stets Präpositionen mit Accusativ bei sich: *die Hände in Schoß, den Finger auf den Mund legen; den Fuß in Naken sezen; das Haupt aufs Kissen, den Pfeil auf den Bogen legen; den Krug ins Wasser, die Schuhe vor die Thür' stellen; einen ins Gerede bringen, hinters Licht führen* etc.

Als Intransitiva begehren sie den Dativ: *sie lagen hart am Flusse; saßen am Berge* etc. Ebenso, wenn *hinter* und *nieder* mit diesen Verba verbunden werden: *Geld im Schaze hinterlegen; den Fuß im Grase niedersezen; die Last im Bache niederstellen*; was gleich ist dem: *Geld in den Schaz niederlegen; den Fuß in das Gras niedersezen; die Last in dem Bache niederstellen.* — So auch: *die Kraniche sich niederließen in das Land*, ist verschieden von: *die Kraniche ließen sich in dem Lande nieder*. Jenes geht parallel z. B. mit: *der Morgen taget in das Land*.

Der intransitivste aller Verbalbegriffe, das *sein*, begehrt nach Präpositionen den Dativ für sinnliche Raumverhältnisse wie für Abstracta. *Ich bin auf dem Lande, im Felde, am Wasser, vor der Stadt, hinter dem Berge, unter dem Himmel, über dem Thale, in Freuden, in Sorgen, in Trauer, in der Lage, im Begriffe, bei Troste, nicht bei Troste, bei Sinnen, bei Gelde, im Stande sein* etc.

Ein dem *sein* naher Begrif ist *werden: die Raupe wird zum Schmetterling, der Knabe zum Mann, und das Eis zu Wasser*. Ein anderer Außdruk ist: *die Raupen werden Schmetterlinge* oder *auß den Raupen werden Schmetterlinge; der Knabe wird ein Mann*, oder *auß dem Knaben wird ein Mann. Mache, daß diese Steine Brot werden* oder *zu Brot werden; kein Messer schärfer schirt, als wann der Bauer Herr wird*, oder *zum Herrn wird; zu Staub, Asche, Wasser werden; zu Schanden werden; zu Rath werden* (consilium inire); *einem zu Willen werden* (ad libitum alicujus se conformare).

Herkunft und *Ursprung* außzudrüken, nehmen *sein* und *werden* die Präpositionen *auß* und *von* zu sich: *das ist vom Übel; das ist auß dem heiligen Geiste; er ist von hohem Stande* etc. wie wir auch sagen: *er ist eines hohen Standes; er ist ein Mann von vielen Mitteln; der Ring ist von Golde, das Schwert von gutem Stahl; sie war auß der ersten Familie* etc.

Wenn die Bereitung auß einem Stoffe, oder Verarbeitung und Verwandlung eines Stoffes bezeichnet werden soll, so fügen wir zu werden *auß*, nicht *von*:

auß dem Golde wird ein Ring, auß dem Stahl ein Schwert, auß Wasser Eis oder Dampf etc.

Stehen, sizen, liegen, ruhen, bleiben, wohnen drüken, wie *sein*, den Begrif der Ruhe auß und verlangen ähnliche Structur: *der Baum steht im Garten, mein Herz in Sorgen.* — In der Redensart: *sein Sinn steht auf blankes Geld und auf Ehren*, hat *stehn* nicht mehr den Begrif von Ruhe. — *Er saß am Fenster, bei Tische* etc. Empfängt aber *sizen* die mediale Bedeutung von *sich sezen*, so verlangt es den Accusativ: *sie hieß ihn sizen an das Bette; er saß auf den Tisch; das Roß saß auf die hintern Füße.* — *Auf dem Bette* oder *auf dem Grase liegen*; medial: *sich auf die faule Haut, auf den Strohsak legen* etc.

Ruhen und *beruhen* fordern nothwendig den *Dativ: das ruht auf mir; das beruht auf dem Grunde* etc. Bei *sich stüzen* und *sich gründen* ist hingegen nur *Accusativ* zuläßig: *er stüzte sich auf das frühere Versprechen; die Klage gründet sich auf das erwiesene Eigentumsrecht* etc.

Bleiben, wohnen: er bleibt, wie der Dachs, in seinem Bau; er wohnt des Sommers in dem Garten etc.

Fahren und *verfahren: mit Eile fahren; auß den Angeln* (cardinibus) *fahren; mit Milde, mit Strenge verfahren* etc. Wird das *wohin* bei *fahren* außgedrükt, so steht Accusativ: *in den Wald fahren; fahre in des Teufels Garküche, in den wilden See!*

Thun und *machen* haben Dativ: *sie machen ihn zum König über sich; den Knecht zum Herrn, das Wasser zu Wein machen; einen zum Narren machen; — Gott hat an mir wolgethan! der Gesell hat an ihm übel gethan.* — Aber: *es ist um mich, dich, ihn gethan*, d. h. *geschehen.* — Ganz eben, wie die vorigen Verba, fügen sich *wählen, ernennen, bestellen: zum König erwählen, zum General ernennen, zum Amtmann bestellen* etc.

Nehmen. Wir unterscheiden das unbestimmte: *eine Frau, ein Weib, einen Mann nehmen*, von dem bestimmten: *eine zur Frau, zum Weibe, zur Gattin, einen zum Manne, zum Gemahl nehmen.* Analog sind: *er gab ihm seine Schwester zur Frau; sie gab ihr einen ihrer Neffen zum Gemahle* etc.

Urlaub nehmen bei einem, bei einer; auch *von Haus und Hof Urlaub nehmen. — Lohn von einem und Herberge bei einem nehmen.* Man *beurlaubt* sich *bei* Höhern und *nimt Abschied von* seines gleichen.

Haben. Hier gilt derselbe Unterschied, z. B. *eine Frau, einen Freund haben*, ist allgemein geredet; bestimmt aber: *eine zur Frau, einen zum Freunde haben. — Hab' es mir zu Gute!*

Empfangen: in seine Hand, in seinen Schuz und Schirm empfangen.

Lassen: Ader, zur Ader lassen — Unterwegen lassen ist so viel als nicht zu Stande kommen, auf dem Wege belassen. — *Er ist unterwegs*, hat den concreten Sinn: er ist auf der Reise, auf dem Wege begriffen. — *Einen im Stiche lassen* hat ähnlichen Ursprung.

Sagen, sprechen, reden: Einem sagen; einem nahe ans Herz, an die Ehre sprechen; zu einem sprechen oder *reden; mit einem* oder *mehrern sprechen* und *reden.* Ebenso *schwazen, plaudern, kosen.* Doch nebenbei auch Dativ allein: *was schwazest du ihm? was plaudert er dir?* — *Liebkosen* hat Accusativ oder Dativ: *daß er ihn liebkose* oder *daß er ihm liebkose.*

Ich denke mir, stelle mir vor, bilde mir ein; er denkt bei *sich selbst; sie gedenkt* in *ihrem Herzen. Sie gedachten heim, trachteten heim* (zu kehren).

Sich sehnen nach etwas; ein Ding begehren; eines Dings begehren; nach etwas verlangen, streben; auf ein Amt spannen; nach Ehren streben.

Bei *dem Vater* werben um *die Tochter;* von *einem Wannenkrämer,* bei *einer Ladenjungfer kaufen* um, für *gutes Geld.*

Einem *rathen,* zu *etwas rathen;* über *etwas berathen;* — auf *etwas rathen* ist vermuthen.

Wider, gegen *einen streiten, kämpfen;* mit *einem ringen, streiten, kämpfen, fechten;* einen *besiegen,* über *einen siegen.*

Bei *meiner Seele schwör' ich es;* auf *etwas schwören; sich* wider, gegen *einen verschwören.*

Über *etwas walten, gebieten;* mit *einem* (über ihn) *nach Belieben schalten und walten; einem drohen* mit *Strafe; sie entboten* ihm oder ihn *nach Rom;* allen oder alle *zur Gemeinde bieten.*

Für *einen bitten;* um *etwas bitten.*

Nach *den Sternen sehen;* nach *dem Geräusche hören;* nach *dem Stab greifen;* nach *Wein schmeken;* nach *Tabak riechen;* nach *Pech stinken;* nach *Rosen duften.*

Auf *einen hoffen, trauen, sich verlassen;* an *Gott,* an *Hexerei glauben.*

Sich an *einem rächen; die Schuld* an *ihr rächen;* auf *einen zürnen;* zu *etwas reizen und loken;* — *sich* an *etwas wagen; sein Leben* an *etwas sezen;* — *ein Lied* in *die Zitter,* zur *Harfe singen;* — mit *dem Balle spielen;* mit *Kindern spielen.* So ein geselliges *mit* erscheint auch bei *lassen: laß mich* mit *Frieden,* oder in Frieden; *einen* zu *Frieden stellen,* worauß sich seltsam unser Adjectiv *zufrieden* (contentus) gebildet hat. — *Laß mich* mit oder in *Ruhe!*

Bei den mit *mir ist* gebildeten unpersönlichen Redensarten erscheint *um,*

als: *mir ist* um *dich*, *als dir* um *mich* (man könnte *Sorge* oder *Leid* supplieren): *mir ist leid und lieb* um *sie*; — *es ist* an *dem*; *es ist nicht* an *dem*, (es ist gegründet, es ist auf dem Punkte, noch nicht auf dem Punkte); *es ist etwas* daran; *es ist nichts* daran.

Es mangelt mir an *Lust*; *fehlt ihm* an *Neigung*, *gebricht ihr* an *Geld*.

Von *einem scheiden*; vor *Sorgen bewahren und schüzen*.

Die *Trennbarkeit* der Partikeln von den Verba, mit welchen sie zusammengesezt sind, bietet Vortheile und Manigfaltigkeit des Außdrukes dar.

Präpositionen neben dem Nomen.

Wie die *nominale* Rection für den bloßen Casus *) viel unbedeutender ist als die *verbale*, so stehen auch Beziehungen des Nomens auf die Präpositionen jenen des Verbums an Einfluß und Wichtigkeit nach.

Den vom Substantiv abhängenden Genitiv *umschreibt* die Präposition *von*, z. B. *das Ende* vom *Liede war*; *der ganze Nuzen* von *der Sache ist*; *keine Spur* von *diesem Namen findet sich*; statt *des Lieds*, *der Sache*, *dieses Namens*.

Gewöhnlicher zeigt sich diese Präposition beim Begriffe der *Herschaft* oder des *Gebietens*: *der Herr* vom *Hause*; *die Frau* vom *Kramladen*, obwol das weniger außdrükt, als *der Herr* oder *die Frau des Hauses*, *Landes*, *Gutes*.

Vor örtlichen Eigennamen drükt *von* nicht sowol Herschaft und Eigentum, als *Herkunft* und *Abstammung* auß: *Philipp* von *Hessen*; *Franz* von *Sikingen*; *Herzog* von *Schwaben*; *König* von *Schweden*; *der Mann* von *Eisleben*; *Seidenwaaren* von *Lion*; *Catune* von *Liverpool* etc.

Das *von* zeigt aber auch in andern Fällen *Herkommen* und *Ursprung* an: *ein Kuß* von *ihren Lippen*; *ein Druk* von *seiner Hand* etc. und hier ist die Präposition lebhafter als der Genitiv.

Von bezeichnet auch den Stof, woraus etwas besteht oder gemacht ist: *ein Becher* von *Gold*; *ein Haus* von *Stein*; *ein Dach* von *Kupfer* etc. und hier wäre der Genitiv: *ein Becher* Goldes, *ein Haus* Steines etc. nicht anwendbar, sondern eher die Composita: ein *Goldbecher*, ein *Kupferdach*. Solche Stoffe werden jederzeit allgemein gefaßt und haben darum keinen Artikel.

Diesen unbestimmten, artikellosen Außdruk mittels *von* verwenden wir auch noch in andern Fällen, gegenüber dem bestimmten und artikulierten Genitiv: *ein Geräusch* von *Menschen*; *ein Geschnatter* von *Gänsen*; *ein Strahl* von *Hofnung*; *eine Fülle* von *Gedanken* etc.

*) Siehe oben S. 282—84.

Zur Steigerung des Begrifs verknüpfen wir nicht selten zwei *persönliche* Wörter durch *von*: *ein Engel von Weib; ein Teufel von Mensch*; *ein Hund von Diener; ein Schurke von Wirt; ein Schalk und Schelm von Knecht* etc. Schleppender geschieht dies auch mit Wiederholung des unbestimmten Artikels: *ein Engel von einem Weibe; ein Schuft von einem Diener* etc.

Endlich steht *von* in seiner eigentlichen Bedeutung, um *Abstand, Entfernung* oder *Trennung* zu bezeichnen: *der Abstand des Mondes von der Erde; die Entfernung von diesem Orte that mir leid; mein Abschied von ihr* etc.

Außer *von* hat zu den meisten Umfang neben Substantiva. Vor Ortsnamen wird dadurch *Wohnstäte* und *Aufenthalt* angegeben: *der Pabst* zu Rom; *der Sultan* zu Stambul; zu *Heidelberg der Senat; Graf* zu *Hessen* und bei *Rhein*. Auch nach der Demonstrativpartikel *da, hie* oder *hier*, als: *da* zur *Stunde; da* zu *Lande; hie* zu *Lande; hier* zu *Augsburg* etc.

Nach *Stadt, Burg, Dorf* lassen wir den Eigennamen unmittelbar ohne zu folgen: *die Stadt* Frankfurt; *die Burg* Höwen; *das Dorf* Sekenheim etc. In andern Fällen aber muß *zu* stehen: *die Kirche* zu *Reichenau; die Kapelle* zu *Stans; der Gasthof* zum *Adler; das Haus* zum *Schwanen*, zum *Löwen* etc.

Etwas anderes ist sodann *zu* bei Substantiven, in welchen ein Begrif der *Bewegung* liegt: *die Liebe* zu *Gott; der Hang* zur *Sünde*. — Auch drükt *zu* dasjenige aus, was einer Sache angehört, für sie paßt oder sich zu ihr fügt: *der Schlüssel* zum *Thor; der Dekel* zum *Hafen; der Darm* zur *Wurst* etc.

Über: König über *das Volk*; *Herr* über *die Leute sein*. — Über *Land*, über *Feld*, über *Wasser gehn*. — Über *Tisch erzählen*; über (bei) *Tische sizen*. — *Des Tages* über; *die Zeit* über; *diese Tage* über etc.

Ob mit dem Dativ im Sinne von *oben* und *über: er schwebt* ob *ihnen allen weit*; — *zunächst* ob *mir saß dein Bruder*; — ob *dem Beine hasset Hund Gesellen*; — *Blum'* ob *allen Blumen! — das Land* ob *der Ens*; — *er ist erbost* ob *dieser Sache* etc.

An mit dem Dativ: *ein Löwe* an *Muth*; *ein Fels* an *Treue; eine Taube* an *Sanftmuth*. — *An* mit dem Accusativ erklärt sich auß der dem Substantiv noch anklebenden Verbalkraft: *mein Glauben* an *Gott; seine Forderung* an *dich; ihr Gruß* an *uns* etc.

In mit dem Dativ hin und wieder statt *zu* oder *von: der König* in *Preußen; der Kaiser* in *Rußland; ein Fürst* in *Brabant; Gott* im *Himmel, der Teufel* in *der Hölle* etc. Bei Substantiven mit dem Begrif der Bewegung: *ein Stich* ins *Herz*; *ein Schuß* in *den Leib*; *ein Streich* in *die Luft*; *ein Bote* ins *Land* etc.

Auß: *Worte* auß *seinem Munde*; *ein Trunk* auß *der Quelle*; *Rettung* auß *der Noth* etc.

Vor: *der Stuhl* vor *der Thüre*; *Holz* vor *dem Hause*; *ein Mittel* für *die Krankheit* etc.

Auf: *das Gedicht* auf *Karl den Großen*; *das Lied* auf *Prinz Eugen*; *Balsam* auf *die Wunde*; *ein Schlag* auf *die Hand* etc.

Nach: *Durst* nach *Ehre*; *Begierde* nach *Ruhm*; *die Wallfahrt* nach *Einsideln*; *der Gang* nach *dem Eisenhammer* etc.

Um: *die Binde* ums *Haupt*; *der Kampf* um *die Braut*; *die Sorge* um *das Geld* etc.

Gegen und *wider:* *der Zug* gegen *die Türken*; *die Anstalten* wider *den Feind*; *das Schwimmen* gegen *den Strom*; *ein Versehen* wider *die Höflichkeit* etc.

Mit: *das Zeichen* mit *der Hand*; *das Niken* mit *dem Kopfe*; *ein Wink* mit *den Augen*; *eine Andeutung* mit *zwei Worten* etc.

Beispiele zu den hier nicht angeführten Präpositionen sind überall leicht zu finden.

Die Casusrection auch bei Präpositionen mehr auf das Substantiv zu beziehen, nöthigt theils die Annahme, daß ihm die Kraft des entsprechenden Verbums mitgetheilt werde, wie z. B. *Herr über*, *Glauben an* ungefähr dasselbe ist, als: *herrschen über*, *glauben an*; — theils, und noch mehr, die Vertauschung präpositionaler mit genitiver Structur. Wenn *das Ende vom Lied*, *ein Mantel von Samet*, der König von *Schweden*, das Geräusch von *Leuten*, *an Jahren* ein Kind, gleichviel ist mit den Phrasen: *das Ende des Lieds*, *ein Sametmantel*, *Schwedens König*, *das Geräusch der Leute*, *der Jahre ein Kind*, hier aber der Genitiv unmittelbar von dem an seiner Seite stehenden Substantiv regiert wird, warum sollten nicht ebenfalls jene Präpositionen auf das nemliche Substantiv zurükzuführen sein?

Präpositionen neben Adjectiva.

Zu: *bereit* zur *Buße*; zur *Gesundheit diensam*; *gut* zur *Speise*; *leicht* zu *verdauen*; *angenehm* zu *trinken*. Dieses *zu* drükt Geschik, Fug und Neigung zu einer Sache auß.

An: *reich* an *Geld*; *gesund* an *Leib und Seele*; *krank* am *Herzen*; *taub* an *beiden Ohren*; *bloß* an *den Füßen*; an *dem Mord unschuldig*. Dieses *an* schildert gute und schlechte Eigenschaften an etwas und zumal gern steht es bei Partitivbegriffen.

Von: *das Kleid ist roth* von *Blut*; *sie ist schön* von *Antliz*; *gut* von *Herzen*; *frei* von *allem Leide*.

Vor: *sicher* vor *Dieben und Gefahr*; *roth* vor *Freude*; *bleich* vor *Angst*.

Nach: *gierig* nach *Ruhm*; *durstig* nach *Ehren*.

Gegen und *wider:* *blöde* gegen *Frauen*; *frech* gegen *die Priester*; *kühn* wider *Feinde*.

Auf: *zornig* auf *den Betrüger*; *hastig* auf *die Speise*; *begierig* auf *die Zukunft*.

Ob: *hoch* ob *den andern*; ob *vielen geehrt*.

Um: *bekümmert* um *Weib und Kind*; *traurig* um *den verlornen Freund*; um *Geld verlegen*.

Mit: mit *Hülfe bereit*; mit *allem fertig*; mit *schenden Augen blind*.

In: *sanft* in *Worten*; *Gott ist* in *den Schwachen stark*; *froh* in *Gott*.

Den Genitiv bei gesteigerten Graden ersezt nicht selten die Präposition mit Dativ: *die schönste* von *allen Frauen*, unter *allen Frauen*; *das Beste* bei, an, von *der Sache ist* etc.

Nach *Pronomen* und *Zahlwort* ersezt die Präposition häufig den Genitiv: *die* von *seinen Leuten*; *diejenigen* unter *seinen Gesellen*; *wer* von *ihnen*? *welcher* von, auß, unter *euch*; *jeder* auß *ihrer Mitte* etc.

Die seltsame Verbindung der Partikel *für* mit dem fragenden *was*, (nicht mit *wer* und nicht mit *welches*,) scheint am Ablaufe des funfzehnten Jahrhunderts aufgekommen zu sein: *was* für *einer*? (qualis?), *was* für *ein Wort*? *was* für *ein Wunder ist das*? *was* für *ein Geschrei*? Präposition kann dieses *für* nicht sein, weil davon kein Casus abhängt, und es darf, gleich Adverbien, seine Stelle wechseln: *was* für *Leute sind das*? und: *was sind das* für *Leute*? — *was schreibest du mir* für *Briefe*? und: *was* für *Briefe schreibest du mir*? Auch außer der Frage: *was* für *Gründe sie haben mögen*; *was* für *Grillen ihnen auch im Kopfe steken* etc. *)

Dieser jezo tief eingewurzelte Redegebrauch mag durch ein Mißverständniß erzeugt worden sein. Der Saz: *was thust du* für *ein Zeichen*? läßt sich buchstäblich fassen: *quid facis pro signo*? wobei *für* wahrhafte Präposition und der folgende Accusativ davon abhängig ist; auch: *was gibst du mir* für *einen Bescheid*? drükt vollkommen auß: *pro responso*; *was gibst du mir* zum *Bescheid*? — Allmälich verdrehte man derlei Redensarten, zog *für* von seinem Accusativ ab zu dem Interrogativ selbst und bildete nun ein an sich sinnloses *was für einer*, mit der Bedeutung *qualis*. Dieses: *was für ein Mann*? *was für ein Land*? *was für ein Wort*? ersezt nun übel genug die Genitivstructur: *was Mannes*? *was*

*) *Luther* hat auch ein nun wieder veraltetes *wasserlei*? und zuweilen hört man heute auch: *wasfürlei Leute*?

Landes? was Wortes? — Nur die veränderliche Stellung des *für* gewährt einigen Vortheil; *was für* klingt aber unedler als *welcher*.

Auch bei Zahlwörtern kommen statt des Genitivs die Präpositionen *von* und *unter* vor; *einer* von *uns*; *einer* unter *euch*; *der dritte* von *ihnen*; *der tausendste* unter *den Blinden* etc.

Schlußbemerkung. Es ist im Verlaufe dieser Lehre von der Partikelrection anschaulich gemacht worden, wie groß dabei der mittelbare Einfluß des Verbums und Nomens sei, so daß die Präpositionen, welche die Stelle des Casus vertreten helfen, zwar zu unmittelbarer Gewalt über ihn gelangt sind, daß immer aber jene Kraft noch verborgen fortwirkt. Ohne dieses wäre auch nicht wol zu begreifen, wie in verschiedner Lage dieselben Präpositionen verschiedne Casus zu regieren vermöchten.

Absoluter Casus.

Absolute Casus sind solche, die nicht regiert werden. Wenn ein Casus weder abhängig zu machen ist von dem herschenden Verbum, noch von einem Nomen oder einer Partikel des Sazes, so verdient er jene Benennung; er trit für sich allein bestehend in den Saz ein.

Derlei absolute Casus haben die Natur des Adverbs, und man darf auch alle auß dem Nomen entsproßnen Adverbia absolute Casus heißen. Bestimmung des Adverbs ist nun überhaupt eine Nebenvorstellung außzudrüken, entweder rasch und gedrungen, oder zu einem belebtern Bild erweitert. Jedes Adverb könnte in einen selbständigen Saz entfaltet werden, und es trägt den Keim dazu in sich; z. B. *ich thue es* gern, ist so viel als: *ich* begehre *es zu thun*; — *ich komme nachts*, so viel als: *wenn es Nacht geworden*. Dieser Keim liegt unentwikelt, wenn einzelne Casus das Adverb bilden; er hebt sich, wenn im Adverb dem substantiven Casus ein adjectiver begegnet; er wird vollends erschlossen, sobald ein Particip die Stelle des Adjectivs einnimt. Solch ein Particip braucht sich nur aufzuschwingen, um als freies Verbum zu entfliegen.

Nach der Vorstellung, die wir hier mit einem absoluten Casus verknüpfen, scheint der *Casus rectus* außgeschlossen. Ohne Zweifel ist er gleichfalls unabhängig, ja in höherem Grade, als die absolut gesezten obliquen Casus; denn der Nominativ wird niemals regiert, sondern ist entweder herschendes Subject oder diesem hinzutretendes Prädicat. Aber zugleich zeigt er sich nothwendig als Hauptbegrif des Sazes und kann keine Nebenstelle einnehmen, d. h. niemals Adverb werden.

In Betref der Unabhängigkeit von Partikeln, welche gleichfalls als ein Kennzeichen des absoluten Casus angeführt worden, finden häufige Außnahmen statt, wenn der absolute Casus durch präpositionalen Außdruk umschrieben wird. Dann hängt freilich der Casus zunächst von der Präposition ab, z. B. wenn es heißt: *mit Freuden*, *bei Leibe!* Allein hier gehört die Präposition mit in den absoluten Begrif und hilft ihn hervorbringen; man kann sagen, sie selbst stehe absolut und unabhängig, während sonst das Verbum oder Nomen des Sazes auf sie wirkt. In den Säzen: *ich schlage* mit *der Hand*, und: *ich thue es* mit *Freuden*, hat *mit* eine sehr verschiedne Bezüglichkeit; dort hängt es ab von *schlagen*, hier aber nicht von *thun*.

Der abhängige Casus, weil er zur Hauptvorstellung gehört, hat stets mehr Stärke und Leben, als der bloß in die Nebenvorstellung fallende absolute; ein folgendes Relativ kann auf jenen, aber nie auf diesen bezogen werden; z. B. es heißt: *ich freue mich* eines Tags, der *wolkenlos heiter ist*; *ich schlug* mit meiner Hand, die *mir davon noch wehe thut*. In den Phrasen aber: *ich reise* tags *und schlafe* nachts (bei Tage, bei Nacht); *ich liebe dich* von Herzen, gestatten die absoluten Casus kein nachfolgendes Relativ. Den Artikel meiden absolute Nomina meistens, doch nicht immer *).

Absolute Nomina.

Nicht leicht ist die Grenze abzusteken zwischen einem absolut gesezten und einem abhängigen Casus, oder zu sagen, ob der Casus adverbial stehe, oder von einem Wort des Sazes regiert werde.

Alle *Adverbia der Beschaffenheit* behaupten im Saz eine unabhängige Stellung.

Der Zweifel trift vielmehr die *Adverbia der Modalität*, welche auf die Fragen *wo? wohin? wann? wie viel? wie hoch? wie alt? wie lange?* antworten. Sie werden durch Casus außgedrükt.

Die *örtlichen* Adverbia des *wo* und *wohin* schließen sich unverkennbar dem Verbum des Sazes oder einem verbalen Substantiv an; sie sind als in Abhängigkeit stehend zu betrachten: *ich gehe in die Stadt*; *wohne auf dem Lande*; *die Reise in die Stadt*, *auf das Land*; *ich beiße in den Apfel*; *der Biß in den Apfel*. Hier sind überall noch keine Adverbia, sondern alles ist lebendige Rection. Je abstracter sie aber werden, desto mehr nehmen sie adverbiale Natur an; z. B. *zu Berg* und *zu Thal* heißt *aufwärts und abwärts des Stroms*;

*) Siehe S. 147 *Note*.

zurük (retro), *mit Willen* (sponte), *mit Fleiß* (de industria, consulto), *bergan*, *bergauf* etc. In dem Außdruk: *er gieng überlands*, ist die Formel *über Land* durch genitivische Fassung adverbialer gemacht. Umgewandt kann anderemal der Genitiv einen festern Anschluß an das Substantiv des Sazes bewirken, z. B. wenn, statt *der Herr vom Hause*, gesagt wird *der Herr des Hauses*.

Soll das Verhältniß der Zeit bestimmt werden, so pflegt auf die Frage *wann?* ein Accusativ oder Dativ, zuweilen noch Genitiv zu folgen: *den Tag*, *auf den Tag*, *an dem Tage*, *des Tags*. Auf die Frage *wie lange?* trit Accusativ mit oder ohne Präposition ein: *ich bleibe* den Winter *da*, d. i. *den Winter hindurch*, *den Winter über* *). Dieser Begrif wird zwar zumeist neben Intransitiva vorkommen, welche *sein*, *leben*, *dauern*, *währen* außdrüken: *das Thier lebt nur* ein Jahr; *der Zug dauerte* einen Tag; *die Hochzeit währte* den Montag und Dienstag etc. Da Intransitiva keinen Accusativ zu regieren vermögen, so leuchtet hier die absolute und adverbiale Natur des Accusativs ein. Aber auch *Transitiva* können außer dem von ihnen regierten Accusativ einen andern absoluten neben sich haben: *er haut* den ganzen Monat *Holz*; *er schrieb* die Nacht *zehn Briefe* etc.

In der Redensart: *auf deutsch*, *auf griechisch*, *auf italiänisch*, ist der Accusativ, nicht der Dativ, mit *auf* verbunden; wie wir sagen: jeder *auf seine Weise*; *auf den alten Kaiser hin!*

Absolutes Substantiv und Adjectiv.

Troknes Fußes *durch das Strombette gehn;* lichter Lohe (in hellem Feuer) *brennen*; ebner *Erde wohnen* etc.

Es ist zu bemerken, daß absolute Genitive dieser Art hauptsächlich bei sinnlichen Gegenständen haften und von ihnen nicht auf andere übertragbar sind. Nur mit *Weise* vermögen wir eine Menge mehrsilbiger, auch abstracter Adjectiva zu verbinden: *thörichter*, *hartherziger*, *grausamer*, *sonderbarer*, *diebischer* etc. *Weise*. Mit kurzen Adjectiva geschieht es nicht so leicht; indessen doch: *plumper Weise*, *dummer Weise* etc.

Absolute Participia.

Wenn Nomina zu sich Participia gesellen und mit ihnen in den Saz, ohne von dessen Rection berührt zu werden, eintreten, so entspringt ein Nebenbild, das die Rede anschaulicher zusammendrängt. Der einfach erzählende Ton

*) Beides vereinigt in folgender Zeile: *Da; ich den sumer luft und in dem winter hitze habe.* Walth.

führt Gegenstände und Ereignisse unverflochten nach einander auf und schwächt die voraußgehende durch die folgende Vorstellung; ein gewählter, künstlicher Vortrag ordnet und gruppiert die einzelnen Objecte und stellt jedes in ein angemeßnes Licht. Ein Subject, dessen Verbum herscht, erscheint im Vordergrunde, das absolut gesezte, mit liegendem Verbo, weicht zurük, und der Hauptgedanken gewinnt durch Beseitigung der Nebenvorstellung an Kraft.

Das absolute Particip bleibt erkennbar daran, daß es je und immer *Prädicat* ist, nie attributiv wird. Der Außdruk: *im blühenden Mai* hat nothwendig attributives Particip.

Genitiv.

Klingenden Spiels außziehen; stehendes oder *stehenden Fußes antworten; fliegendes Haares laufen; eilendes Schrittes kommen; verhängten Zügels reiten; gesenkten Hauptes reden; währendes* oder *währenden Essens; währender Krankheit; folgender Maßen geordnet; unbesonnener Weise gehandelt; unverschrter Füße; unverrichteter Dinge* oder *Sachen; verwichener Tage; abgelaufner Monate* etc. Das Particip hat hier meistens nur attributiven Sinn.

Die Redensarten: *meines Wissens, unseres Gedenkens*, sind zwar absolut, aber ohne Particip.

Dativ.

Bloßer *Dativ*, absolut gesezt, erscheint nirgends, man müßte denn die Redensart: *er gelangte*, mir unbewußt *(me inscio), in das Zimmer; er ritt*, seinem Vater unbewußt *(patre nesciente)*, *auß*. Der Dativ scheint aber weniger neben *unbewußt* und mit ihm auf gleicher Linie zu stehen, als vielmehr von im abzuhängen, weil man sagt: *das ist* mir *bewußt, nicht bewußt, unbewußt*. Wenn es nun heißt: *er verdiente sich*, mir unbekannt *wie, viel Geld*, so wird niemand das *mir unbekannt* für einen absoluten Dativ erklären. Häufiger kommen *Präposition* und *Dativ* so vor: *bei scheinender Sonne, bei anbrechender Nacht eintreffen; nach gethaner Arbeit ruhen; nach vollendeter Rede; nach angehörter Verantwortung; nach außgeschlafnem Rausche; in währenden Flammen; unter währender Mahlzeit; in angehendem Mai* etc.

Accusativ.

Dies gesagt (hoc dicto); *dies voraußgeschikt* (hoc præmisso); *gesagt, gethan; kaum geredet das Wort; kaum gesagt; so bei mir gedacht; das außgenommen* (hoc excepto); *keinen außgenommen* (nullo excepto); *gesezt; den Fall gesezt;*

das abgerechnet, vorausgesezt; bei Seite gelegt; alle Furcht hintangesezt; dies unangesehen; hiemit Gott befohlen! (wobei *dich* oder *euch* ausgelassen ist); *das Buch kostet vier Gulden, den Einband mit* gerechnet.

Diese Structur braucht man gern zur Schilderung einer Gebärde oder Kleidung bei *stehen, sizen* und ähnlichen Wörtern: *er stand*, die Hand *ans Ruder* gelegt; *sie saß*, die Augen *zum Himmel* gerichtet, die Hände *empor* gehoben; *in der Werkstatt sonntags früh stand der Meister*, sein schmuzig Schurzfell abgelegt etc.

Mit *Genitiv*, statt Accusativ: *dessen unerachtet; aller Klagen ungeachtet.*

Adverb und Adjectiv.

Adjectiva treten neben Substantiv und Verbum; Adverbia neben Verbum, Particip, Adjectiv, Adverb, ja zuweilen neben Substantiva auf, in welchen adjective Bedeutung rege ist.

Man sieht leicht, daß die Untersuchung dieser Concurrenz zwischen adjectivem und adverbialem Außdruke hauptsächlich auf solche Adverbia gehen müße, welche unmittelbar auß Adjectiva entspringen und ihnen parallel laufen, nicht auf die übrigen durch absolute Casus und Präpositionen auß Substantiva erzeugten.

Die Form der Beschaffenheitsadverbia ist gleich der Flexion mancher Adjectiva verschwunden, daher viele Adverbia und Adjectiva deshalb scheinbar zusammenfallen. Weil aber die Flexionslosigkeit der Adjectiva hauptsächlich beim prädicierten Adjectiv vortrit*), und Adverbia ihrer Natur nach das Prädicat begleiten: so muß dadurch jene Berührung nur noch vermehrt werden.

Statt seines *irrigen* Sazes, daß alle prädicierten Adjectiva wirkliche Adverbia seien, und auß adverbialer Grundform erst die adjective heranwachse, hätte *Adelung* **) mit mehr Schein und Fug behaupten können, daß die Adverbia zu Adjectiva geworden seien.

Der Verlust des Formunterschiedes zwischen Adverb und unflectiertem Adjectiv ist groß und unersezlich; althochdeutsch sind *smalo, rehto, spâto, lango* als Adverbia streng geschieden von den unflectierten Adjectiva *smal, reht, spât, lang*. Dieser Unterschied hat aber schon im Mittelhochdeutschen

*) Siehe oben S. 367 — 68.
**) Siehe oben S. 114 — 15.

aufgehört. *Gut* brauchen wir für *bonum* und *bene*; *übel* für *malum* und *male*; *besser* oder *schlechter* für den Comparativ des Adjectivs und Adverbs. Beim Superlativ bedienen wir uns einer adverbialen Umschreibung: das ist *am besten*, *am schlimmsten*, *am klügsten* etc., weil diese keinen adjectiven Sinn leidet. Unter dem Volke hört man noch das untadelhafte wirklich adverbiale: *es ist* spat, *es ist* fruh. *Mir ist* wol *(bene)* unterscheiden wir noch von *mir ist* gut *(heilsam)*. Bei *lieb* und *leid* nimmt uns aber Adverb und Adjectiv unter einander.

Wir pflegen heute, wenn das Adverb recht deutlich hervorgehoben werden soll, die Umschreibung mit *Weise* zu wählen, welche aber an Fügsamkeit weit hinter jener alten Form zurükbleibt. Wie sehr sticht unser *heimlicherweise* mit dem frühern *tougeno* oder mit dem lateinischen *clam* ab!

Nur unregelmäßige und altertümliche Adverbia haben sich zum Theil in ihrer echten Form bis auf heute als reine, von dem Adjectiv gesonderte Adverbia erhalten, und können im Zweifel einen Maßstab für die formell unerkennbaren abgeben.

Formeln.

Tautologische Formeln.

Der Gedanke des ersten Worts wird durch den gleichen oder verwandten eines zweiten oder dritten wiederholt, wodurch der ganze Saz erhöhten, belebtern Sinn und mehr Stärke und Festigkeit gewinnt. Mitunter sollen aber auch in dem zweiten und dritten Worte Besonderheiten hervorgehoben werden. Man theilt diese Tautologien in *zweigliedrige* und *dreigliedrige*.

Zweigliedrige Form. *)

Acht und Aberacht.**) – In Acht und Bann. – Von Fleisch und Beine sein. – Nuzen und Ehre. – Kraft und Macht. – Buße und Wandel. – Wandel und Buße. – Kehr und Wandel. – Fleisch und Blut. – Wechsel und Tausch. – Hülfe und Steuer. – Kummer

*) *Mittelhochdeutsch:* ze achte und ze banne. — ze herzen und ze beine. — von fleisch und von beine. — kumber und nôt. — gesunds lîbs und guots. — schade und kumer. — êre und frume. — sælde und êre. — lant und bürge. — bürge und lant. — mit roube und mit brande. — lîp und guot. — fuoter und nagel. — grien und anger. — ze wirte und ze manne. — ze frouwen und ze wibe. — ze hübsche *(in concubium)* oder ze der ê *(in connubium)* nemen. — bi triuwen und mit eiden. — stark unde mære. — alt und virne. — michel und grôz. — stolz und geil. — schône und wâhe. — eben und slëht. — schiere und drâte. — stille und überlût. — nâhe und ange. — arm und nôtec. — seiger und mat. — dik und ofte. — hiemite und hierunder. — wesen und sîn. — werden und sîn. — gehen und tuon. — sprechen und jehen. — prîsen und loben. — werfen und vellen. — gevallen und gerisen. — riten und gân. — muoten und gern. — heizen und manen. — spür und sihe. — kôs und sâch. — sieden und brâten. — wiel und nôt. — fliezen und swehen. — wisen und warnen. — lihen und geben. — strichen und keren. — luogen und gaffen. — liden und tragen. — vehten und ringen. — half und riet. — gevlohten und gewoben.

**) Andere sowol zwei- als dreigliedrige tautologische Formeln, die hier nicht erscheinen, wird man noch unter den *reimhaften* und *alliterierenden* Formeln treffen.

und Noth. – Mit Hand und Mund. – Über Hals und Kopf. – Um Silber noch Gold. – Raub und Nahme. – Raub und Brand. – Schub und Tag geben. – Zu Pulver und Aschen. – Sicher und gewiß. – Leib und Gut. – Leib und Seele. – Fest und dauerhaft. – Deutlich und verständlich. – Deutlich und vernehmlich sprechen. – Schuldig und pflichtig zu geben und richten. – Stark und kühn. – Kurz und klein. – Kurz und rund abschlagen. – Ganz und gar. – Sein und bleiben. – Sezen und machen. – Machen und scheiden. – Machen und fügen. – Weisen und erkennen. – Sieden oder braten. – Theilen und erkennen. – Versehen und verhoffen. – Leiden und tragen. – Beraumen und bedingen. – Greifen und tasten. – Heischen und mahnen. – Heischen und laden. – Kehren und wenden. – Irren und engen. – Geben und richten. – Tödten und kraftlos machen. – Auß- und anthun. – Ein- und außgehen. – Gebeten und ungebeten. – Weder Mahnen noch Warnen. – Weder Warnung noch Zuspruch. – Verstoben und verflogen. – Verhallt und verschollen.

Dreigliedrige Form.*)

Land, Gut und Urbor (redditus). – Gebiet, Grund und Boden. – Grundherr, Lehnherr und Vogt. – Schüzer, Schirmer und Wächter. – Frieden, Bann und Schirm geben. – Gericht, Herlichkeit und Freiheit. – Nach altem Herkommen, Recht und Brauch. – Nach altem Brauch, Herkommen und Gewohnheit. – Friede, Freiheit und Recht. – Schuz, Schirm und Handhabung. – Folge, Hülfe und Steuer thun. – In allen Teidingen, Sedingen und Rechten. – Um Gabe, Liebe und Miete. – In Form, Weis und Gestalt. – Tag, Zeit und Stunde bestimmen. – Begrif, Verzeichniß und Zedel. – Mit Eid, Kür und Hülfe. – Mit Gelübde, Eid und Huld. – Mit Willen, Rath und Gunst. – Mit Wort, Willen und Gunst. – Mit Willen, Wissen und Heißen. – Mit Heiße, Willen und Worte. – Mit Geheiß, Bitte und Urlaub. – Mit Urlaub, Wissen und Willen. – Mit Mühe, Kosten und Arbeit. – Mit Mühe, Fleiß und Arbeit. – Mit Mühe, Fleiß und Noth. – Hindersal, Verzug und Widerspräche. – Mit Schaden, Schande, Verdruß und Schmach. – Kummer, Schaden und Arbeit haben. – Mit Brand, Raub und Nahme. – Schelm, Dieb und Bösewicht. – Stät, ganz und fest. – Freundlich, gleich und billich. – Billich, recht und redlich. – Echt, recht und frei eigen. – So fern, weit und breit. – Getreu, foid und gehorsam. – Nüz, gut und treu. – Bequem, tauglich und nüze. – Bedächtlich, sittig und fürsichtig. – Klärlich, eigentlich und merklich. – Öffentlich, hell, lauter und verständlich lesen. – Zweifelhaft, unkund und unerfahren. – Heimlich, still und alleine. – Rein, troken und schönes Korn. – Ledig, frei, los. – Frei, ledig und los. – Quitt, los und ledig. – Quitt, ledig und los. – Kraftlos, nichtig, unbündig und ab sein. – Kraftlos, unmächtig und ewig todt. – Ab, todt und kraftlos. – Vermeßne, flustre und frevele Schuld. – Lose, feig und verzagt. – Ehrlos, meineidig in Bann, in Acht und Aberacht. – Treulos, ehrlos und meineidig. – Treulos, meineidig und ehrlos. – Sein, bleiben und gehalten werden. – Herbracht, besessen und ingehabt. – Besizen, nüzen und nießen. – Sezen, machen und bestellen. – Machen, bescheiden und geben. – Schaffen, sezen und geben. – Gegeben, verwilket und bestätigt. – Gesezt, gewährt und geeignet. – Vereinen, verbinden und verstriken. – Gezahlt, geachtet und gewehrtet. – Kiesen, zulassen und annehmen. – Abgeredt, geordnet und beschlossen. – Schwören, geloben und halten. – Künde, bekenne und zeuge. – Finden, hören und erfahren. – Gesehen, erfahren und vernommen. – Laden, mahnen und heischen. – Geheißen, vermahnet und gebeten. – Hilft weder Bitten, Beten, Heißen noch Mahnen. – Führen, treiben und tragen. – Mergeln, düngen und bessern. – Handhaben, schirmen und schüzen. – Handhaben, bestellen und thun. – Fürdern, schirmen und hegen. – Hegen, schirmen und schüzen. – Schaden

*) *Mittelhochdeutsch:* lip, leben und gemüete. — hövesch, hiderbe und wis. — stolz, geile und vruot. — hände lanc, snéwiz und linde. — bärte lanc, dike und breit. — jene, dise und die. — muoz, wil und sol. — rátet, höret und jehet. — verheln, verswigen und verdagen. — vernuochen, merken und spehen. — grüenen, louben und bluomen.

verhüten, wehren und warnen. – Verkaufen, vergeben (vergiften) und versezen. – Verkannt, verbannt und geächtet. – Verthun, vergeuden und verspleißen. – Ungesäumt, ungeirrt und unverhindert. – Richten, urtheilen und verfehmen. – Versenken, vertreiben und verjagen. – Kränken, schwächen und verlezen. – Geben in Wechsel, Tausch und Schlaich. – Widerrufen, vernichtet und abgethan. – Zerhauen, zerblauen und verschunden.

Reimhafte Formeln.*)

Mit Ach und Krach. – Adeligen und untadeligen Geschlechtes. – Von Adel sonder Tadel. – Ädern und rädern. – Affen und gaffen. – Affen und Pfaffen. – Die Alten sind gut halten. – An ihm selbs alt, kalt und ungestalt. – Ihm ahnet und schwanet. – Anrüchtig und untüchtig sein vor jederman. – Einen waschen mit ungebrannter Aschen. – Er wechselt den Balg und behält den Schalk. – Bauz pardauz! – Beißen und reißen. – Bettelvettel. – Wollet euch einen Bischoff und nicht erzeigen einen Wolf. – Helfen und fristen mit Borgen und Sorgen. – Ein Bier, das heißt ihr. – Boßen und stoßen. – Der Bur ist ein Slur. – Crethi und Plethi. – Dach und Fach. – Dach und Gemach han. – Daheim ist's geheim. – Sich streken nach der Deken. – De- und wehmüthig abbitten. – Zu Ding und Ring gehen. – Dinglich und ringlich. – Einem ein Dorn und Zorn in Augen sein. – Dukelmuser und Carthuser. – In keinen Weg dringen und zwingen. – Sich duken und schmuken. – Im Dunkeln ist gut munkeln. – Dunst für Gunst; Hohn für Lohn. – Die echten und rechten. – Es fellt keine Eich' von einem Streich. – Gezwungner Eid ist Gott leid. – Betwungen eide sind Gotte leide. – Eile mit Weile. – Ende gut, alles gut. – Engen und pfrengen. – Enden und wenden. – Dem Wort Gottes zu Ehren und dem Teufel zu wehren allen Fleiß vorkehren. – Dem Übel entronnen und Besser gewonnen. – Erkoren oder geboren. – Essen und vergessen. – Allweg Falk und Schalk sein. – Experto crede Ruperto. – Färber und Gerber ist Maus als Mutter. – Wie ihr damit wollet fahren oder baren. – Finanz und Alefanz. – Dreitägig Fisch auf keinen Tisch. – Außen fix, innen nix. – Bin von Flandern, geb' eine um die andern. – Mit Fleiß und Schweiß. – Nach den Flitterwochen kommen die Zitterwochen. – Flittern und kittern. – Je mehr es schreit, so bälder es freit. – Sich fügen und schmiegen. – Ein Fund verholen ist als gestolen. – Es ist im Gange und Schwange. – Erloschne Farben und abgedroschne Garben. – Garren und schnarren. – Dreitägig Gast wird eine Last. – Ungeladner Gast ist eine Last. – Fremder Gaul und eigne Sporen haben bald den Wind verloren. – Gebrechen und Verbrechen scheiden. – Wollt ihr gehn, so geht; wollt ihr nicht, so steht! – Darum gehet und stehet es auch wie wir sehen. – Hur oder Dieb: hastu Geld, so bistu lieb. – Je gelehrter, so verkehrter. – Die Gelehrten, die Verkehrten. – Wer will, daß ihm gelinge, sehe selb zu dem Dinge. – Gemach kömmt wol nach. – Gemach über den Bach. – Darnach er hat gerungen, also ist ihm gelungen. – Das Gesicht verräth den Wicht. – Gemein ist unrein. – Gemein ist selten ein. – Wie gewonnen, so zerronnen. – Der zorecht Geselle auß der Hölle. – Mit Glimpf und Schimpf. – Gipfel und Wipfel. – Ein Graus! viel Kinder und kein Brot im Haus. – Sie greisen, eh' sie weisen. – Grinsen und winseln. – Gut macht Muth. – Haben ist gewiß, kriegen aber miß. – Hak und alle Mak. – Mit Munde, Halme und Galme. – Halsen, küssen und grüßen. – Das mir, das dir! spricht der Hammer zum Amboß. – Auß der Hand in den Tand. – Vieler Hände machen bald Ende. – Handel hat Wandel. – Die Händel schlichten und richten. – Hangen und verlangen. – Alles, wo es hanget und langet, verrichten. – Das Häßliche und das Gräßliche. – Klein Haus, wenig Braus. – Mit einem heben und legen. – Sie sind die Heber und Leger dieses Werks. – Heger und Pfleger. – Einer Frauen Hege und Pflege thun. – Der Hehler ist wie der Stehler. –

*) Auch im Latein: *nomen et omen; victu et amictu abundare; actum et factum; pictum et fictum; rex et lex; novus rex, nova lex; crux et lux; sine cruce, sine luce; tactus et jactus; in connubium, non concubium* etc.

Teufel, Eck, Mainz und Heinz. – Alle Heinz und Mainz! – Nicht zu schnell, nicht zu hell und grell. – Lieber henken, als ertränken. – Heute mir, morgen dir. – Hilft es nix, so schadet's nix. – Besser ist hinken, als völlig sinken. – Das Ding hinkt, stinkt und hat Läuse. – Weder hitzen noch schwitzen. – Hitzig ist nicht witzig. – Hokuspokus machen oder treiben. – Holpern und stolpern. – Holter und Polter. – Hohn für Lohn; Gestank für Dank. – Einen hören und ehren. – Reiten durch Hor und Moor. – Es will weder hoten noch schwoden. – Hozelbozel. – Hozeln und bozeln. – Einen hudeln und pudeln. – Sich hudeln und pudeln lassen. – Alles in Hülle und Fülle haben. – Behüllet und erfüllet. – Hunger ist ein Unger. – Hungern und lungern. – Hüp, hüp, hüp! das fallend Übel auf die Ripp! – Huren und Huben. – Hut behält ihr Gut. – Einen irren und verwirren. – Das Interim hat den Schalk hinter ihm. – Wer mag jagen, darf auch hagen. – Jagestu, so fahestu. – Immer Jagetag, aber nicht immer Fahetag. – Jugend wild, Alter mild. – Jugend hat nicht allweg Tugend. – Zu Nuz und Frummen der Jungen und Dummen. – Jung schön genung. – Jurist böser Christ. – Kalbfleisch Halbfleisch. – Wann der Tag beginnt zu langen, kommt die Kält' erst angegangen. – Alte Karren gerne knarren. – Gut gekaut ist halb verdaut. – Kauf, heißt es, Augen auf! – Kauf hebt Miete auf. – Wer da kauft, luege wie es lauft. – Karger, Arger (*astutus, vecors*). – Ein Kind als ein ander Rind. – Weder Kind noch Rind schonen. – Auß Kindern Leute, auß Jungfern Bräute. – Kipper und Wipper. – Besser Kittel als Titel. – Klaffen und blaffen. – Den Narren am Kopf, am Klange den Topf. – Trinken und klinken. – Knall und Fall. – Einen wol durch die Kolen holen. – Kometen böse Propheten. – Daß ein solcher Abgott zu Koth und Spott werde! – Weder Kraft noch Saft haben. – Kraft- und saftlos. – Das Kreuz gefaßt ist halbe Last. – In Kraft und Macht des Briefs. – Weder Kraft noch Macht haben. – Im Kriege viel Lüge. – Ein guter Krumm ist nichts um. – Kunst hat nicht der Thoren Gunst. – Biei und Eisen muß den Kupferschmid speisen. – Dem Kuppler ein Paar Schuh' und die Hölle dazu. – Kux geht in Dux. – Jedes Land hat seinen Tand. – Landsmann Schandsmann. – Lappen und Dildapen. – Larifari. – Laufen und kaufen. – Laufen und schnaufen. – Lauschen und rauschen. – Lügen und trügen. – Dem einen läßlich, dem andern tödlich; dem einen venial, dem andern mortal. – In etwas leben, weben und schweben. – Es ist um Lebens und Sterbens willen! – Wie gelebt, so entschwebt. – Man und Weib sind ein Leib. – Leide und meide! das ist die Kreide. – Leide und vertrag'! Glük kommt alle Tag. – Unglük leiden und tragen in Freuden. – Lehren und wehren. – Es gebürt, daß man gewiß lehre, nähre und wehre. – Heilsame Lehren begehren und ehren. – Lehrstand, Nährstand und Wehrstand! – Lezen und ergözen. – Ein andermal mehr auf euer Begehr! – Der Liebe Mund küßt auch den Hund. – Ein Ding lieben und üben. – Vom Lieben zum Üben ist weit. – Liripippi. – Grüßt mir Lensgen und Hänsgen. – Ein Löffel voll That besser als ein Scheffel voll Rath. – Lügen, daß sich die Balken biegen. – Die Stirn leugt und treugt. – Er ist Luchs und Fuchs. – Andacht, Lust und Durst genug haben. – Zwing und Bann über Lute und über Gute. – Mit der Macht geht das Recht in Aberacht. – Vor die Mädchen flügge sind sie voller Tüke. – Man und Ban. – Was der März nicht will, das frißt der April. – Mäuse und Läuse. – Auch die Gänse und Änten, Mäuse und Läuse nicht. – Das Mein und Dein hant je gestritten. – Besser ist zwier gemessen, dann lüzel vergessen. – Mist geht über List. – Mittelstraß' von je das Beste was. – Du bist mir so lieb als dem Müller der Dieb. – Gebieten über Mühlengang und Glokenklang. – So viel Mund, so viel Pfund. – Was kommt über den Mund, das wird aller Welt kund. – Geküßter Mund wird nicht wund. – Mündlich und gründlich verabreden. – Was die Mütter gebären, sollen sie ernähren. – Er ist des Namens und Stammens mit Schild und Heim. – Er ist des Namens, aber nicht des Rammens und Stammens. – Narrei und Gaucherei. – Den Narren am Sang, den Hasen am Klang. – Nehmen wo ist, und geben wo brist. – Noth hat kein Gebot. – Noth und Tod kommen zu Jungen und Alten. – Oben auß und nirgends an hat noch niemals gut gethan. – In einerlei Ort und Wort uneins sein. – Da zahlt er im Pech die lang geborgte Zech'. – Pfaffentrug und Weiberlist gehn über alles, wie ihr wißt. – In jedem Pfäflein stekt ein Päbstlein. – Wo man hin pfarret, wird man verscharret. – Gute Pfeifer,

brave Säufer. – Dein Pferd, dein Schwert und dein Weib leihe nicht her. – Pflanze mich für zwei, so trag' ich dir für drei (sagt der Obstbaum). – Gebrauchter Pflug blinkt, stehend Wasser stinkt. – Pfund und Pfrund. – Pilz hält nicht wie Filz. – So stolz auf seinen Plaz als Gregor oder Bonifaz. – Hüte dich vor dem Pocher, dir schadet nicht der Socher. – Der Socher überlebt den Pocher. – Präger und Wäger falscher Gedicht' und Gewichte. – Probieren ist über studieren. – Im Alter kommt der Psalter. – Den reinen Quell verschmähen und zur Pfütze gehen. – Erziehest du dir einen Raben, so wird er dir die Augen ausgraben. – Ränke und Schwänke machen. – Nichts als Rank und Schwank. – Rast gibt Mast. – Was nicht rastet und ruht, thut in die Länge nicht gut. – Zum Rath Weile, zur That Eile. – Halte Rath vor der That. – Rath nach der That gar übel stät. – Rachel und alle Hachel! – Alle Hachel und Rachel! – Der Razen und Kazen Streit. – Auß den Reben fleußt Leben. – Einer Rebe und einer Gaiß wird es nie zu heiß. – Jeder Zeit ihr Recht armet manchen Knecht. – Das Recht findet seinen Knecht. – Kein' Red' oder Gedichte hilft vor Gottes Angesichte. – Es steht alles rege und wäge. – Ein kleiner Regen mag großen Wind legen. – Reichtum vergät, Kunst bestät. – Das Reimweh ist wie das Heimweh, unheilbar. – Der Reuel und Scheuel wird euch einst beißen. – Was bald reif hält nicht steif. – Einen riden und zerliden. – Also richt und spricht die schnöde Welt. – Der Rit dich schütt! – Beringet ist gedinget. – Roller, Zoller, Schergen, Fergen, Ärzte, Poeten und Juristen sind euch siben böse Christen. – Rost frißt Eisen, Sorge den Weisen. – Heute roth, morgen tot. – Rothbart Schelmenart. – Rubis und stubis, mit Stumpf und Stiel. – Auf einen Ruk und Druk. – Runzen und grunzen. – Über Rusch und Busch. – Die Ruth machet gut. – Einen rütteln und schütteln. – Rütteln und beuteln. – Daß ûß eim sächli werd' ein sach', und ûß eim rünsli werd' ein bach. – Sacum per nacum: Sak auf den Nak. – Sæen und mæen. – Mit Sak und Pak. – Siehe dich wol vor, du greifst die wilde Sau am Ohr! – Es ist auß Saulus worden ein Paulus. – In Saus und Braus leben. – Sûs und Brûs hilft manchem vom Hûs. – Schabab sein. – Aller Welt gemeiner Lohn zu dem Schaden ist der Hohn. – Schalanzen und faulenzen. – Schalten und walten. – Schänden und blenden. – Schariwari. – Schurimuri. – Ein mit Scheffeln und auß mit Löffeln. – Ein mit Löffeln und auß mit Scheffeln. – Die Dinge scheinen, die Menschen meinen. – Er mag sich nicht buken, ihm stekt ein Schelmenbein im Ruken. – Schenk ist gestorben, Gebhart verdorben. – Der Frau vergieng das Scherzen vor Schmerzen. – Ir keine den hamerslag erliden mag. – Schlampampe. – Verschlampampen. – Mit Schimpf und Unglimpf. – Schlampig macht wampig. – Der Scheuel und Reuel. – Schlecht und recht. – Schlemmen und demmen. – Schlenzen und scherwenzen. – Der Schlüssel muß kriegen seinen Riffel. – Mit Brief und Sigel hinter Schloß und Rigel. – Schmerz klammert sich an's Herz. – Schmieren und Salben hilft allenthalben. – Sich schmuken und duken. – Die Rosse schnoben, Funken stoben. – Leichter gescholten als vergolten. – Was man schreibt, das verbleibt. – Schreien und Speien. – Des Schreiens und Speiens kein Ende. – Schund und Plunder. – Der Schurz ist worden zu kurz. – Zu Schuz und Truz. – Schuz- und Truzwaffen. – Schuz- und Truzbündniß. – Die Schwabenstreiche sind bekannt im ganzen Reiche. – Es mag euch glüken wie den Schwaben bei Lüken. – Schwäbisch ist gäbisch; baierisch ist gar nichts. – Schwäbisch ist gäbisch: umkehrt ist gar nichts. – Schwadern und tadern. – Schwarz auf Weiß hat den Preis. – Die Schwarzwälder holen fremde Gelder. – Sengen, brennen und morden. – Serben kommt vor Sterben. – Gott läßt wol sinken, aber nicht ertrinken. – Soldatentod ist besser als Bettelbrot. – Sorgen und worgen, laufen und schnaufen mit Fleiß und Schweiß. – Ein Pfund Sorgen bezahlt kein Loth Borgen. – Spalte und walte. – Es verderben wol neun Spät, ehe ein Früh zu Grunde geht. – Speien und maledeien. – Schnell Spiel übersieht viel. – Allzu spizig ist nicht wizig. – Es gehe darüber wie Gott will, Spott oder Tod! – Sprichwort wahr Wort. – Mit Stab ohne Hab' abziehen. – Stechen und brechen. – Sie stachen und brachen. – Rebus sic stantibus et puellis amantibus. – Stehler, Hehler und Befehler sind drei Diebe. – Stein und Bein gefrieren zusammen. – Bein und Stein. – Zween harte Stein' mülen nicht klein. – Sterben und verderben. –

Einen stöken und blöken. – Über Stok und Blok. – Wer bauet an die Straßen, muß die Leute dalben laßen. – Viele Streich' fällen die Eich'. – Außer Stok und Blok. – Streicheln thut verweicheln. – Strik enzwei und wir sind frei! – Das Ständlein bringt's Kindlein. – Subtil frommt selten viel. – Jeder Tag hat seine Plag'. – Beim Tanz hab' Acht auf die Schanz! – Tanz ist der Hurch Finanz. – Vor der That halte Rath. – Nach der That weiß auch der Gimpel Rath. – Theuer getauft ist nicht verkauft. – Wär' ich wizig und snell, so hies' ich nicht der Tell. – Alles versoffen bis ans End' macht ein richtig Testament. – Willstu die Tochter hân, fahe bei der Mutter an. – Des einen Tod, des andern Brot. – Der Tod ist des Lebens Botenbrot. – Der Tod macht alles gleich, er frißt Arm und Reich. – Toll und voll. – Voll und toll. – Träume sind Gäume. – Träume sind Schäume. – Träume sind Fäume. – Nun seid ihr getränket, daß ihr dran denket! – Trau, aber schau! – Trau, schau wem! – Siehe für dich! Treu' ist mißlich. – Trülich und ungefärlich. – Trink und iß: Gottes nicht vergiß. – Lange trinken und klinken bricht den Donner. – Wer mit will trinken, mit muß klinken. – Trinken bis die Zungen hinken. – Essen und trinken, daß die Zungen hinken. – Ein guter Trunk macht Alte jung. – Wol thun ist bald thun. – Was Schaden eine Hure thut bei dem jungen Blut! – Was man verbeut, das thun die Leut'. – So tüchtig, aber nicht so richtig. – Etwas tüchtiges und richtiges leisten. – Je mehr Tük', so besser Glük. – Hinter dem u kommt gleich das we, das ist die Ordnung im Abece. – Übelleb kauft dem Wolleb das Haus ab. – Übergeben: nimmer leben! – Wie jung, wie stark, wie mächtig: wir sind alle übernächtig! – Undank macht Wolthun krank. – Unter sothanen Umständen und Vorwänden. – Ungehabt und ungestabt gehen. – Ungestüm will durchdringen, und soll' es der Nonn' ein Kind bringen. – Unrecht findet seinen Knecht. – Unverdrossen hat es dik genossen. – Unverhofft kommt oft. – Urra burra! – Ursach' dringt und Gott zwingt. – Einen ûzen und dûzen. – Gar nichts ist übel oder gut, wenn man es nicht so nehmen thut. – Man verdirbt, eh' man stirbt. – Der Verdrossen hält alles für Possen. – Groß Verheißer und klein Leister. – Einen verkezern und jezern. – Besser geschworen als verloren. – Verlogen und ungezogen Lumpenpak. – Verschoben ist nicht aufgehoben. – Der eine hat es verschoben, der ander den Sak aufgehoben. – Mit vielem kommt man auß, mit wenig hält man Haus. – Vogelfreier Wicht darf des Galgens nicht. – Vogler und Jäger üble Landpfleger. – Bei Vollen lernt man saufen, bei Krämern kaufen. – In Wäldern und Feldern. – Wahl bringet Qual. – Ohne Wank und Schwank. – Ihr nur seid zum Scherzen erbötig, ich zur Wahrheit sechzehnlöthig. – Mit leerem Wampen ist nicht gut gampen. – Was ist, das ist. – Bei Wasser und Brot wird man nicht todt. – Es ist bei ihm verschlossen wie Wasser in ein Sieb gegossen. – Wasserkrug war nie klug. – Wasserkrug machet klug. – Er soll weder schluksen noch muksen! – Wenn gleich das Fleisch schlukset und muksет. – Sein Schaz nimt ihm den Waz. – Weg und Steg wol kennen. – Wege und Stege wissen. – Weg, Weg und Steg. – Gut Weg um war nie krumm. – Weiben macht nicht leiben. – Mann und Weib sind ein Leib. – Wein hält nicht rein. – Wein hilft den Alten auf's Bein. – Der Weihel gibt keiner den Scheuel und Reuel. – Frühe weis, wird bald greis. – Wer viel weiß, wird nicht feiß. – Was man nicht weiß, macht ein nicht heiß. – Weit und breit. – Wie du mir, so ich dir. – Geschwind wie der Wind! wer nicht sieht, der ist blind. – Wirb, das Glük ist mürb. – Wer nicht wirbt, der verdirbt. – Wer ferne wirbt, verdirbt. – Wo ist der Wirt, der nicht schirt? – Wo die Wirte lachen, gib Acht auf deine Sachen. – Je schöner die Wirtin, so wirser die Urten. – Gelahrter Wiz ist selten nüz. – Wann man den Wolf nennt, kommt er gerennt. – Der Wolf ändert das Haar, sonst bleibt er als er war. – Viele Wort' ein Mord. – Wollen und sollen. – Wem wollen und sollen wir's befehlen? – Würden sind Bürden. – Bei einem vollen Glase zieh' ich die Würmer ihm schon auß der Nase. – Bei Würsten gilt's zu bürsten. – Zänker und Stänker. – Wie die Zeit, also Bescheid. – Die Zeit gibt Bescheid. – Ihr müßt euch nur gedulden: die Zeit tilgt alle Schulden. – Auf und davon! laß den Zeller gôn! – Zirlimirli Gassentürli. – Zimmermann und Maurer sind die ärgsten Laurer. – Zok und Pflok. – Zoten- und Gnotenlieder singen. – Wie die Zucht, so die Frucht. – Zug und Flug. – Wann die

Mezen wähnen, es seien Zumpen, so sind es Lumpen. – Den Willen gibt Gott, den Zwang die Noth. – Zwang währt nicht lang.

Anklingende oder alliterierende Formeln.

Älter noch als das reimhafte Element ist in der deutschen Sprache das der *Anklänge* oder *Alliteration*. Den nordischen und nordwestlichen Dialekten hat man dieses Element zwar schon lange als darin im Schwange gehend und sehr ausgebildet zugestanden oder zugestehen müssen; dem südlichen und südwestlichen Zweige oder der hochdeutschen Sprache aber wollte man dasselbe sowol in Ansehung der frühern als der neuern Zeit in Abrede stellen. Die nachfolgende Sammlung jedoch wird es dem Gemüthe jedes Deutschen fühlbar machen, daß die Alliteration mit der Natur unserer Sprache seit uralten Zeiten innig verwoben und verwachsen ist, und daß sich Dichter sowol als Prosaisten derselben im hellesten Bewußtseln, auf diese Weise in der Seele ihrer Landsleute Anklang zu finden, von jeher häufig bedienten.

Wie die reimhaften Formeln in der vorangehenden Sammlung, so haben sich auch diese Anklänge oder alliterierenden Stellen gleichsam als außdauernde Eichen in der Sprache durch alle Stürme der Jahrhunderte unverwüstlich und unbeugsam aufrecht erhalten. Was dieser Art vor tausend Jahren ansprach im Gemüthe jedes Deutschen, das thut es heute noch mit derselben Innigkeit und Gewalt.

Nach dem Arm der Aderlaß. *) – Arm und alt zwei schwere Bürden. – Auß und amen! – Babst oder Bischof, Kaiser oder König. – Babst, Bischof und alle Pfaffen. – Bad und Bette mit einander theilen. – Bafel und Brak. – Brak und Bafel. – Er schweige, biß er der Sache baß berichtet ist. – Wie der Baum, so die Birn. – In Bausch und Bogen. – Behaupten ist nicht beweisen. – Bellen und beißen. – Krank, blaß und bleich. – Es ist besser und baß gethan. – Besser um bös tauschen. – Bett und Bank theilen. – Es muß biegen oder brechen. – Besser biegen als brechen. – Weder zu brechen noch zu beißen haben. – Bischof oder Bader! – Jezo risen die Blätter, dann fallen die Bäume. – Mit Bogen und Pfeil. – Der Bok hat seinen Bart. – Braun und blau schlagen. – Blau und blutig schlagen. – Brennen und brechen. – Was dich nicht brennt, das blase nicht. – Dawider hilft kein Brief noch Brauch. – Bübeln und buben. – Wer bübelt, bubet so er kann. – Über Bühel und Berge. – Alte Huren sind der Buler beste Boten. – Wir Deutsche sind halt Deutsche. – Dichten und trachten. – Durch Dik und Dünn. – Dräuen, trözen, pochen und prangen. – Drehn und deuteln. – Einem Dinge keinen Denk mehr geben. – Dürr und dünn. – So lange Eich' und Erde stat. – Über Eigen und Erbe, Schuld und Schaden, Wasser und Waide, Wald und Wort. – Am End' der Ellen schnappt das Tuch. – An allen Enden und Eken. – Es ist erschlichen als errannt. – Erheucheln und erhusten. – Erstunken und erlogen. – Es ist eben so mär erschlichen als errannt. – Billicher Esel dann edel genannt. – Der Fabel Farbe anstreichen. – Faksen und Flausen machen. – Fasten und feiern. – Den Most in alte Fässer füllen. – Ohne alle Feier, Feste, Fasten und Vigilien. – Faule Fische! – Fern und heuer, heuer und fern. – Des Fleisches Fährlichkeit fliehen. – Das florenzisch Früchtlein fröhlich machen. – Frei Mann, frei Gut. – In Fried und Freude leben. – Frucht und Freude. – Nicht wie die Welt Fried und Freude gibt. – Frisch, fröhlich, fromm und frei. – Auf dem Fuße folgen. – Daß auß eim Fünklein werd' ein Feuer. – Mit Füßen und Fäusten. – Ganz und gar. – Das heißt die Gans am Kragen greifen. – Mit der Gänsegeisel drüber weg gehen. – Wann der Gauch guket. – So oder so; gegeben oder genommen. – Geld und Gut. – Gewinnen Gut und Geld. – Gelten, geben und richten. – Laß gehen wie es gehet; es geseelet sich etwan. – Manches wird besser geplüffen als gesagt. – Eben so mär gerannt als getrabet. – Gesagt, gethan. – Gesagt ist gesagt. – Früh' gesattelt, spät geritten. – Gesotten und gebraten. – Das ist

*) Auch im Latein: *ferro flammaque; nomen numenque; felix faustumque; puro pioque; templa tenuaque; vincta virgetaque; anno sartoque etc.*

weder gestochen noch gehauen. – Gestochen oder geschlagen. – Mit gesündigt, mit gebüßt. – Frisch gewagt ist halb gewonnen. – Jung gewohnt, alt gethan. – Ihr habt ein Großes gewagt und gethan. – Gex dich, gex dich! – Gift und Galle speien. – Gleich und gleich gesellt sich gern. – Gloke und Klingel. – Gold und Geschmeide. – Wie es Gott und Garbe gibt. – Von Gott die Gunst und Gabe, die euch geben ist. – Seinen Grind und Gnaz an etwas reiben. – Ein greulicher Greuel. – Gris kennt den Gramen. – Großer Vogel, groß Nest; kleiner Vogel, klein Nest. – Eine Grube graben. – Sich selber die Grube graben. – Bin doch so gar grob, groß, grau und grün. – Gröblich mit den Groben. – Grund und Grat. – So lange Grund und Grat steht! – Es ist Gurre als Gaul. – Man ruft ihr Gut zur Gant. – Die Hab' ist wie der Haber (possessor). – In der Haberärnte sind die Hühner taub. – Den Habicht über die Hühner sezen. – Haft und Halt. – Hagel und Heer. – Über Hals und Haupt, Leib und Leben. – Man muß mit lebendiger Hand von der Höhe herunter wehren. – Einen im Handel hindern. – Zu Hand und Halfter überantworten. – Ein hänfin Halsband kriegen. – Da kræt weder Henne noch Hahn. – Treten wie der Hahn die Henne. – Hand muß Hand wahren. – Was Hänschen versäumt hat, holt Hans nicht mehr ein. – Hans mit den rothen Hosen. – Has und Hund. – Haupt und Hirn. – Weder Haus noch Herd haben. – Es ist weder Haus noch Hof zu finden. – Haus und Heim verkaufen. – Sie hatten weder Haus noch Heim. – Einen von Haus und Hof vertreiben. – Haut und Haar. – Heer und Hagel. – Heimen und hüten. – Es ist Heine als Hans. – Das Recht zu richten über Haut und Haare. – Hilf Himmel! lieber Herr und Heiland hilf! – Himmel und Hölle! – Was Himmel und was Hölle! – Hin und her, her und hin. – Unser Herr und Heiland im Himmel mag euch behüten! – Hirt und Herde verkommt. – Christus unser Herr und Helfer hoch im Himmel! – Weder Herz noch Hofnung haben. – Lang zu Hof, lang zur Hölle. – Hohle Hülse. – Holz vor dem Hause haben. – Holz auf sich haken lassen. – Hopfen sind hupfuf, hupfab. – Vieh mit Horn und Huf. – Beliebt wie der Hund, so Häfen bricht. – Die Hunde auf der Haz. – Wie der Hund auf dem Heu. – Viel Hunde sind des Hasen Tod. – Weder Hund noch Hahn vernehmen. – Tritst du mein Huhn, so wirst du mein Hahn. – Hunger und Harn reucht in die Nase. – Jüngling in der Jugend juble! – Kalb und Kuh. – Kalb und Kuh verlieren. – Das Kalb muß mit der Kuh. – Sie schonen nicht das Kalb in der Kuh. – Kämmen ohne Kamm. – Der Kappen und des Kolben frei. – Einen schweren Kampf er kämpfte. – Kazenküsser von Bern. – Ob sie Kezer oder Kazen sind. – Er hat weder Kind noch Kegel. – Kind und Kegel*) verkommt. – Gekunden und gefangen mit Ketten und Kugeln. – Nichts lieber als Kindeskind. – Kinder und Kindeskind. – Meister lassen werden in unsern Küchen und Kirchen. – Über Kirchen und Klausen gebieten. – Als hätt' er ein Kind in Kappe, Kutte und Kloster gethan. – In Keller, Küche und Kammern allen Schaden thun. – Meine Käthe und Kinder. – Kisten und Kasten. – Klingt es nicht, so klappert's doch. – Es will weder klingen noch klappen. – Wie der Kloz, so der Keil. – Auf einen groben Kloz gehört ein grober Keil. – Man weiß nicht, wer Koch oder Kellner ist. – Sei Koch oder Kellner. – Krause Haare, krauser Sinn. – Wer dich krazt, den kraue wider. – Krispel und kraus, kühn und kek. – Weder Krust noch Krume. – Die Kuh muß mit dem Kalbe gân. – Die Kuh stoßt den Kübel um. – Kurz und klein, ganz und gar. – Kuz Kaz! – Sich an Läden legen. – Land wie Leute und Leute wie Land. – Land und Leute betrügen. – Land und Leute, Leib und Leben in die Schanze schlagen. – Landessitte, Landesehre. – Um Land und Leute kommen. – Je länger, je lieber. – Keine Last, sondern eine Lust. – Er läuft eines Laufens. – In den gelegten Laz laufen und sich darauß nicht lösen können. – Ihm ist eine Laus über die Leber gelaufen. – Am Läplin lernt der Hund Leder fressen. – Laß und langsam Liebeswerke thun. – Freude läuten und Laudes singen. – Leben und leben lassen. – Leben ohne Liebe heißt lebendig todt sein. – Leib und Leben für etwas lassen. – Bei Leib und Leben verbieten. – Wie er leibt und lebt. – Leich und Lied wissen. – Alte Leier und versungen Liedlein. – Der Liebe Lust. –

*) Die Universität mit Kind und Kegel: horum omnium uxores, liberi, familia quoque. *Luther.*

Los und ledig allzumal. – Ganz lose leise klingklingkling. – Los und ledig. – Lust und Liebe! – Loser leichtfertiger Lotterbuben Lieder und Lügen. – Mein Lebenslauf ist Lust und Lieb' und lauter Liedersang. – Liebes Lieb! – Lieb ist Leides Anfang. – Es sei euch lieb alde leid! – Lung' und Leber. – Ei, so spele Lung' und Leber! – Murres murres! – Luris, liris, leris ist es! – Gott loben und lieben in Lust und Freude! – Lust und Liebe zu etwas haben. – Daß ihr in Lust der Liebe lebet. – Hätte Lyra nicht geleiert, so hätte Luther nicht getanzt. – Mauen und mausen. – Meister Michel. – Meistern und mustern. – Es ist Maus als Mutter; zwo Hosen *eines* Tuchs. – Merk's Marks! drei Bazen ist ein Ort. – Milch und Molken verlieren. – Gottes Mühlen mahlen langsam. – Bei Nacht und Nebel. – Bei Nebel und Nacht. – Nichts davon und nichts dazu. – Sich selber bei der Nase nehmen. – Es ist niet- und nagelfest. – Es bleibt nur was niet- und nagelfest ist. – Peter und Paul wissen es. – Niflein und Neffen. – Dem Peter nehmen und dem Paul geben. – Es ist weder nuz noch noth. – Petri Schlüssel flüchtet unter Pauli Schwert. – Der ganze Plunder ist keinen Schuß Pulver werth. – Von Pontius zu Pilatus. – Præmissis præmittendis. – Kurze Predig, lange Bratwürste. – Allerlei Priamel und Brimborium machen. – Prinzessin Pumphia und Prinz Schnudi. – Pulver und Blei. – Laß rauschen, was da rauscht, bis es außgerauscht hat. – Rast' ich, so rost' ich (sagt der Schlüssel). – Weder Rast noch Ruhe haben. – Das rechte Recht. – Ich bin über den Mörder nicht Richter noch Rächer. – Ripraps! nur in meinen Sak. – Es ist ripsraps zugegangen. – Und ripsraps war ich auch in meiner blinken Rüstung. – Du solt noch ruhen, noch rasten. – Gottes Wort ist über alle Richter, Rächer und Herr. – Roß und Reiter. – Roß und Rind. – Rosse und Rinder. – Alle Runkunkel. – Er bindet sich selbst die Ruthe auf den Rüken. – Salz und Sak. – Ein Sammelsurium. – Fest im Sattel sizen. – Sich neu in Sattel schwingen. – Vertraut mit Sauer und mit Süß. – Was nicht sauert, süßet nicht. – Ob's euch sauer und schwer ankommt. – Sorgen, daß die Schaben nicht in's Salz kommen. – Zu Schaden und zu Schanden reiten. – Wer den Schaden hat, darf um den Spott nicht sorgen. – Besser mit Schaden als mit Schanden klug werden. – Der Schaden wacht, die Leute schlafen. – Es ist Schalk über Schalk kommen. – Schälke man muß mit Schälken fahen. – Schande suchen wir, und Schande werden wir finden. – Wir müßen schanzen über schanzen. – Allzu scharf macht schartig. – Auch dem unadelichen Scharradel zu Schanden. – Scharren, schinden und schaben. – Es hilft weder schinden noch schaben. – Scharsachs mit scharten krazet das Haar ûß der Hut. – Es ist ihm die Kolbe mit einer schartigen Sichel geschoren. – Scharwerk und Scharwache thun müßen. – Scheuen und schupfen. – Ein Schif oder ein Schluhut. – Schimpf und Scherz. – In Schimpf und Scherz. – Schinden und schänden. – Hut bei Schleier und Schleier bei Hut. – Ich sorge nicht sowol vor der Schlange Schlich, als vor des Löwen Brüllen. – Man sage, singe oder schreibe, sie stehen doch immer da wie Stöke und Steine. – Schimm sucht Schlemm. – Slimm und Slemm. – Schloß und Schlüssel sind nicht für treue Finger. – Hinter doppeltem Schloß und Schlüssel. – Ein Schlund, Schelm und Schüll. – Mit der Schnauzen wühlen wie die Säue. – Besser beim Schmid, als beim Schmidlin. – Snarfen und snäbeln. – Auf die Schnauze schlagen. – Vor Schwindel und Schwachheit des Schreibens unfähig. – Schöner Wirt in schönem Hause. – Laß schreien und schreiben aufs allerschändlichst! – Schüzen und schirmen. – Ein Schwabe läßt das schwäbeln nicht. – Fliehet Schweizer! die Schwaben kommen. – Alte Schwerter wollen nicht mehr ûß der Scheide. – Selb einbrokt, selb außessen. – Auf Seel' und Seligkeit. – Den Stein nach dem Senkel, und nicht den Senkel nach dem Steine. – Singen, sagen und sprechen. – Jeglich Vogel singt sin Gesang. – Auf solchem Markte solcher Zoll! – Sie spielen ein gewagtes Spiel. – Denn so spricht das Sprichwort. – Der Vater Spir und Spar; der Sohn Rips und Raps. – Was Stab und Stange tragen mag. – Starstokblind. – Stokblind und steintaub sein. – Als Streu und Spreu achten. – Durch den Zaun stechen und stochern. – Weder Steken noch Stab. – Wir haben, brauchen weder Steken noch Stab. – Mit Stiefeln und Sporen darein springen. – Etwas in succum et sanguinem, verwandeln. – Über Stok und Stein. – Über Stauden, Stok und Stein. – Hirnbiker

Stirner und Stoßer. – Streiche um Streiche. – Mit dem ersten Streich und Strauß sattsam gedekt. – Stük um Stük. – Mit Stumpf und Stiel. – Weder Stumpf noch Stiel belassen. – Es ist Sünd' und Schade. – Es ist Sünd' und Schande. – Sie sungen süß, sie sungen sauer. – Süß getrunken, sauer bezahlt. – Da liegt Süße und Saft. – Tagtäglich. – Wider einander wie Tag und Nacht, wie Tod und Leben. – Dem Tanz mit dreien Triten zuhören. – Die That tödet den Mann. – Die dem Zwingli zulieb diesen Tanz tanzen. – Darum ist's ein lauter Teilenstilleus und unnüzes Geplauder. – Teufelstoll sein. – Ich fürchte Tod und Teufel nicht! – Tod für Tod, Maß für Maß, Gleiches mit Gleichem! – Trauert mit den Traurigen! – Außer Christo ist eitel Tod und Teufel, in ihm eitel Fried und Freude. – Dem Träumer seinen Traum wahr sein lassen. – Tref ist Trumpf! – Zu Tripstrill auf der Pelzmühle. – Er läßt Troja Troja sein. – Ritten Trot und Trab. – Thue hin, thue her! das gehet mich nichts an. – Wer es euch thut, dem thut es hinwider. – Wer mir's thut, dem thu' ich's wider. – Einem Thür und Thor öffnen. – Über Thür und Thor einsteigen – Lasset die Toten ihre Toten begraben! – Weder Türk noch Tater so schädlich sein können. – Es hilft weder Tuto noch Tata: wir haben gewonnen. – Ich weiß nicht, was er tutet oder tatet. – Die Gott selbst überpochen und übertrozen. – Übermaulen ist nicht überweisen. – Man muß übersehen und überhören. – Wer ungebeten kommt, geht ungedankt davon. – Ungeniet, unerfahren. – Unverzagt und unerschroken. – Unheil auf Unheil kommt. – Väter des Vaterlandes. – Den Verächter wieder verachten. – Verderben und verloren werden. – Verflogen und verstoben. – Verhollen und verschollen. – Vergeben! aber nicht vergessen. – Vergraben und verdolpen. – Es ist alles verkauft und verrathen. – Lieber verlassen als verliesen. – Ich muß auch sorgen für das arm, elend, verlassen, veracht, verrathen und verkauft Deutschland. – Sich lassen verlüten und verbannen. – Man hat sich so bald verredet als verthan. – Verschmizt, verschlagen und verrucht. – Versehen ist verspielt. – Was kein Verstand der Verständigen sieht. – In der vertrikten und vertrakten Welt. – Wir haben uns verstrikt, verschrieben und verbunden. – Mit etwas verwoben und verwachsen sein. – Viele haben viel, aber nieman genug. – Viele wissen viel, keiner alles. – Wädeln und scherwenzeln. – Wagen gewinnt, wagen verlieurt. – Zu Wald, Wasser und Waide herr. – Wollen ein Wallfährtlein mit einander thun. – Wankelworte und geschraubte Reden. – Die Frauen alle von Natur wankel sind und weich. – Wahrer als wahr, gewisser als gewiß. – Warm in der Wolle sizen. – Da hilft weder warnen noch weisen. – Mit Warz und Wurzel, mit Stumpf und Stiel außreuten und verbrennen. – Was, wie, woher und wohin? – Wasser und Waide. – Dem Wasser wollen wir wehren. – Er soll sein Wasser noch weisen. – Euch kein Ungestüm der Wasser und Winde schaden kann. – Läuft eim über den Weg ein Wolf, so bedeutet es Glük. – Weicher als Wachs. – Weiß der Kaiser wol, so wissen wir's auch wol. – Er trinkt vil lieber Win denn Wasser, und hätt's der Babst geweiht. – In kein Weis noch Weg. – Ich weiß schon wie oder wann. – Er weiß nicht wo auß, wo an. – Ich weiß wol was ich will. – Auf den Wellen ist alles Welle. – Es ist eitel wellen und weben, was sie schreiben. – Er weiß zu weichen Weise und Wege. – Allerlei Weise und Wege suchen. – Welt ist und bleibt Welt. – Wenig schadet wenig. – Ein wüthender Werwolf und Bluthund. – Wetten und wagen. – Eine Wiedertäuferin mit Wasserwogen und Eisschollen. – Einen auß der Wiege werfen. – Ich schau' dir umb ein Wiegen und Windelein. – Wüßten sie was ich weiß! – Das Wild im Walde. – Helfet um Gottes willen wehren! – Sie aller Welt den Weg zum Himmel weisen wollen. – Will's wol. – Wer nur will, der kann wol. – Siehe den Willen an, nicht das Werk. – Gottes Willen hat kein Warum. – Der Willen gibt dem Werke den Namen. – Was du willst, das will ich auch. – Dem Willigen ist gut winken. – Merken wo der Wind her wehet. – Was Wind wehet euch her? – Der Wind nicht allzeit wehet. – Weder Wind noch Weg scheuen. – Große Wind und Wolken, da kein Regen nachfolget. – Wind und Wetter günstig sind. – Es ist keinem Winde noch Wetter zu zu trauen. – Wie Wind und wie Wasser ist weiblicher Sinn. – Windeier, nichts als Windeier! – Erwinden und erwerben. – Mir ist wind und weh! – Mir ist wun

und weh. – Bei dem nahen Winter nicht wissen wo hin und wo unter. – Er sucht allerlei Winkelhölzer und kommt mit seinem Wischiwaschi ins Lerchenfeld. – Wirf's weit weg! – Der Wirt mit Wasser läßt die Weine Hochzeit machen. – Man zehret baß bei Wirten dann bei Wirtin. – Der Teufel ist der Wirt in der Welt, und die Welt sein Haus. – Ich will dir auch einmal dein Wislin wässern. – Wizig, weis' und wolgelärt. – Bliebe der Wolf im Walde. – Mit euerm Wissen, Wunsch und Willen. – Es hat noch kein Wolf einen Winter gefressen. – In den Wolken fahren und auf dem Winde reiten. – Wider Wissen und Willen der Eltern verloben. – Wolken und Winde haben gelogen. – Das Rechte wollen und wagen. – Wol wollt' ich wünschen widersinns! – Wollte sie nur wie ich wollte. – Wollte er wol oder übel. – Witwen und Waisen. – Wir gewohnen's und schlagen's in Wind. – Ein Wort zu wörtlich nehmen. – Ein Wort ist Wind. – Worte sind doch nur Worte. – Worte und Werke in Wind schlagen. – Weder Wort noch Weise wissen. – Wort und Werk stehen ihm wol an. – Von Worten zu Werken ist ein weiter Weg. – Man kann nicht alle Wort' auf die Goldwage legen. – Einen Hof mit Wunn und Waid verkaufen. – Wis und Trat, Wunn und Waid. – Die Würfel werfen. – Der Würfel ist geworfen! – Viel werfen bringt allerlei Würfel. – Wüst thut wüst. – Wie unser deutsch Volk ein wild wust Volk ist. – Zahle oder zaple! – Zoken und zuken.

Reimhafte und anklingende Formeln in Verbindung.

Acht und Aberacht. – Aker um Aker kumt an Stab! – Alte Leute, alte Häute. – Art läßt nicht von Art. – Art läßt nicht von Art; der Bok hat seinen Bart. – Aufgeschoben ist nicht aufgehoben. – Auß, auß! es ist geschehn! – Der Krug gieng zu Bach bis er brach. – Bart auf Bart ist Gaißboksart. – Wer baß mag, der thut baß. – Laß Beghart und Begkinen und hilf du den Deinen. – Vor Beginnen wol Besinnen läßt gewinnen. – Belogen und betrogen nach Noten. – Besser beneidet als bemitleidet. – Billig und willig. – Ich bin dein, du bist mein! – Es wird keine Kue genannt Blüemi, sie habe dann ein Bläßli. – Über Bok, Blok und Stok. – Bösen und überbösen. – Mißbrauch hebt den Brauch nicht auf. – Gott strafet Buben mit Buben. – Bürgen soll man würgen. – Dienst um Dienst ist keine Kuppelei. – Dudeldei, bin auch dabei! – Ein Ei, ein Ei! – Eieiei! – Am Ende aller Ende! – Enden und wenden. – Ertränken und erhenken! – Fabelei und Faselei. – Der Faust mit Faust wehren. – Oben filzin, unten hülzin, in der Mitte pilzin. – Halb Fisch, halb Fleisch, ist Fisch noch Fleisch; gar Fisch ist Fisch, gar Fleisch ist Fleisch. – Alt, kalt, öd, blöd, flau und faul. – Freund und Feind. – Wo Strafe, da Zucht; wo Friede, da Frucht. – Ein frischer froher Muth geht über Geld und Gut. – Fuchsschwänzer und Finanzer. – Weit gebrüstet, schwer gerüstet. – Mit gefangen, mit gehangen. – Gelegenheit macht Diebe; Gelegenheit Muth und Liebe. – Gemach gät Gottes Rach'. – So gewiß Gott ist Gott, und der Teufel ist Teufel. – Ein gerütteltt und geschüttelt Maß. – Darnach er hat gerungen, also ist ihm gelungen. – Geschehen ist geschehen! – Mit Geschik und Glük. – Ohne Läuten und Deuten; ohn' Gesäng' und Gepräng'. – Sine lux, sine crux. – Gut gesessen ist halb gegessen. – Das Urtheil ist gesprochen, der Stab der ist gebrochen! – Gut will zu Gut. – Haben ist Haben. – Habich und Hättich. – Habich ist ein guter, Hättich ein böser Vogel. – Der Habich ist besser als der Hättich. – Hand in Hand gehen, geloben. – Hans hinüber, Gans herüber. – Haut um Haut! – Haut an Haut! – Heg und Schleg in Wald und Waid. – Helfer und alle Helfershelfer. – Helfe was helfen mag! ein Kyrieeleyson am Ostertag. – Hin ist hin! – Hin ist hin, verloren ist verloren! – Hintenauß verderbt das Haus. – Hoffen und Harren macht viele zu Narren. – Hören und nicht hören; sehen und nicht sehen. – Der Hunde Hinken und der Huren Winken. – Hurre hurre, hop hop hop! – Jahrjährlich. – Jahr auß, Jahr ein. – Jesuiten sind Jebusiten. – Die falschen Kazen vorne leken, hinten krazen. – Pfeffer, Kappe und Kalk verdeken manchen Schalk. – Kinder sind Kinder! – Gar keine, weder große noch kleine. – Auf keinerlei Weise, nicht laut und nicht leise. – Kühn und Kek stößt Großen in Drek. – Im Regieren ist

mehr Last als Lust; mehr Beschwer' als Ehr'. – Besserung muß anheben bi den Majoriten, und nicht bi den Minoriten. – Man und Ban, Wasser und Waid. – Mund auf Mund. – Mann an Mann. – Hand in Hand. – Welle auf Welle. – Von Haus zu Haus. – Mund auf Mund ein süßer Bund. – Wand-, band-, niet- und nagelfest. – Mir nichts, dir nichts. – Nach und nach; durch und durch; um und um; über und über: für und für. – Novus rex, nova lex. – Pilzen ist nicht filzen. – Pak schlägt sich, Pak verträgt sich. – Purde, Purde! – Reif und Regen begegnen sich auf Wegen und Stegen. – Salz und Schmalz. – Da ist Malz, Salz und Schmalz daran verloren. – Ich bin ein Schaf und bleib' ein Schaf. – Schäfer sind und Schinder all Geschwisterkinder. – Viel Schein, wenig Sein. – Schein, aber nicht Sein. – Laß sagen, singen und springen! – Laß sagen und singen; dein sei das Erringen. – Swig du mir, so swig ich dir. – Selb Rath, selb That. – Selb tân, selb hân. – Wo die Sparren faulen, stürzen bald die Saulen. – Nur *ein* Seligmacher, aber eine Unzahl Sündigmacher. – Dechsen und schwingen, hüpfen und springen. – Viele Streich' fällen die Eich'. – Stultus und Stolz wachsen auf einem Holz. – Von Stunde zu Stunde; von Secunde zu Secunde. – Einen stupfen, zupfen, rupfen und schupfen. – Von Tag zu Tag je baß je baß. – Kein Tanz, der Teufel habe dabei seinen Schwanz. – Tanz und Gelag ist des Teufels Feiertag. – Halbe That ist Thorenrath; ganze That mit Kopf bestât. – Eine Taufe unter der Traufe. – Nein, was zu toll ist, ist zu toll! – Trauben und Herlinge; Tauben und Sperlinge. – Treppe auf und Treppe ab. – Was er tutet oder tatet, kukelt oder kakelt. – Übel gewonnen, übel zerronnen. – Ungenezt und unverletzt wir wiederkommen. – Ungesalzen und ungeschmalzen. – Kein Ungestüm noch Ungetüm. – Ungleiche Zeit macht ungleiche Leut'. – Verbauern und versauern. – Alles ist verfänglich, alles ist vergänglich. – Ist man verirrt, wird man verwirrt. – Verstümmelt und verschimmelt. – Versungen und verklungen. – Ein gesungen und verklungen Lied. – Verschoben und verschroben. – Ein Verschobener und verschrobener Kopf. – Vertrauen erwekt Vertrauen. – Unter ves und va ist klein Differentia. – Viel Leute, viel Beute. – Es flog ein Vogel federlos auf einen Baum laublos; da kam die Frau mundlos und fraß den Vogel federlos. – Mit Wachen und mit Wagen muß man die Ruh' erjagen. – Wasser ohne Sturm und Wind wie faule Leiber stinkend sind. – Wasser, Wunne, Weg und Steg. – Weib um Weib, Leib um Leib. – Die Welt ihre Propheten will allezeit töden. – So weit gehen als der Wind wehet und der Hahn krähet. – So lang der Wind wehet und der Hahn krähet. – Ein Wirt den Wirt nicht schirt. – Nach bestem Wissen und Gewissen. – In Worten zart, in Werken hart. – Worte für Worte! als ich dik horte. – Sich herauß wirken und würgen. – Es ist Gaukelei, Spielerei, Topelerei, darum daß sie wie Topeler die Würfel werfen. – Wurst um Wurst; Wurst wider Wurst. – Zeit gewonnen, viel gewonnen; Zeit verloren, alles verloren. – Zins und Zoll der Teufel hol! – Zu lüzel und zu viel verderbt alle Spiel'. – Zu lüzel und zu viel verhöhnet alle Spiel'. – Zwischen zwölf Uhr und Mittag vieles noch geschehen mag.

Ablautartige Formeln.

Wenn unsere Empfindung für reimhafte Formeln, wie *Halm und Galm; ädern und rädern; urraburra* etc., noch sehr lebendig, die für Anklänge oder Alliteration aber, wie *Kind und Kegel; Horn und Hund; Trib und Trat; Wunn und Waid* etc, edler und ehrwürdiger ist: so beruhen dagegen die ablautartigen Formeln auf dem Grund des innersten und geheimsten Wesens unserer Sprache.

Der Umlaut des *a* macht kein Hinderniß, wie in dem mittelhochdeutschen *gimpelgempel*, statt *gimpelgampel*, bei *Nithart*, und in *Geilers gikerlisgekerlis*, statt *gikerlisgakerlis;* auch verschlägt es nichts, wenn in manchen Formeln, statt die ganze Scala von i, a, u zu durchlaufen, wie in *bimbambum*, von i, mit Überspringung des a, unmittelbar auf u gefallen wird, wie in *Dideldudel*, *Wimmelwummel* etc.

Vielfach erscheint die Abfolge dieser Vocale in formelhafter Verbindung verschie-

dener Wörter, wie in *Igelzart; Wind und Wetter; Tisch und Bette; Zins und Zoll* etc., wobei aber dasselbe Gesez des Ablautgefühls zu Grunde liegt.

In gleichen Wörtern.

Bifbafbuf. – Bimbambum. – Glimglamglum. – Gimpen, gampen, gumpen. – Glim glam, gloriam! die Sau die hat den Chorrok an. – Lirum larum leier. – Lirum larum Löffelstiel. – Schnipschnapschurr. – Simsamsum. – Stripstrapstrull (beim Melken). – Bifbaf oder pifpaf. – Fiselfasel. – Fitsche fatsche. – Flikflak. – Flittern und flattern. – Gigen und gagen. – Gigen und gugen wie ein wankend Rohr. – Gik gak. – Giks gaks. – Weder Giks noch Gaks wissen. – Gikerlisgekertis. – Girigari machen. – Der Girigar. – Grisgram. – Grisgramen. – Hi ha! – Stri stra stro! – Hi ha ho! – Mischmasch. – Kikelkakel. – Kisten und Kasten voll. – Frau Kize, Frau Kaze. – Klirklaf. – Klingklang. – Klinkeklanke. – Klippe klappe. – Knikknak. – Knistern und knastern. – Krikkrak. – Pinkepanke. – Ripsraps. – Schnikschnak. – Singsang. – Schnipschnap. – Der Vater Spir und Spar; der Sohn Rips und Raps. – Stieren und staren. – Tischtasch. – Diese vertrikte und vertrakte Welt. – Ein vertrikter vertrakter Kerl. – Vertrikt und vertrakt! – Tik tak. – Triktrak. – Cliqueclaque. – A la nicque nocque. – Lifrelofres (buveurs allemands). – Wigelwagel. – Wigelwagel, Gigelgagel. – Erst wig's, dann wag's! – Das Wild im Walde. – Winke wanke. – Wirrwarr. – Wirriwerri machen unter Liuten! – Wischwasch. – Wischiwaschi. – Wixwax. – Zikzak. – Zikelzakel. – Zispen zaspen. – Zwizlizwaz.

In Wörtern verschiedener Art.

Ach und o! – Ach und weh! – Berg und Thal. – Über Berg und Thal hoh dur die Lüfte in den Himmel. – Über die berg und durch die tâl. – Über berg und tâl. – Sich nicht sêre bitten und nœlen laßen. – Brimborium. – Einen bitten und beten. – Blizblank. – Dichten und Trachten. – Dildap. – Sie ist ungerzahm worden. – Firilfanz und Vexanz. – Fizlibuzli. – Gift und Galle. – Himmel und Hölle. – Es hinkt und happert. – Hinz und Kunz. – Von Hinz zu Kunz, von Pontius zu Pilatus. – Einem ein Ix (X) für ein u (V) vormachen. – Kazabuzarola! – Kind und Kegel. – Alles liegen und stehn lassen. – Den ganzen lieben langen Tag. – Da ligt's, da stekt's! – Dirdendel ist halb linnin und halb wüllin. – Wie Milch und Blut. – Ein Mann ein Wort; ein Wort ein Mann. – Geuß ûf die Mülen; laß schrôten, laß riben, laß malen! – Ohne Ziel und Maß. – Liden und tragen. – Nid und Haß. – Weder Rast noch Ruhe haben. – Richter und Rächer. – Sagen und thun ist zweierlei. – Vor Schwindel und Schwachheit. – Versprechen und halten ist zweierlei. – Der Wind läßt weder schiffen noch ruhen. – Das tauget weder zum Sieden noch zum Braten. – Zittern und dattern. – Daß man davon singen und sagen soll. – Auf Spize und Knopf stehen. – Splitterfaselnakt. – Tisch und Bette. – Bad, Tisch und Bette mit einander theilen. – Wechselbalg. – Got behüet den Berg, den Stok und die Reben. – Wind und Wetter. – Wib und Mann. – Wind und Wasser. – Es ist sorglich wiben oder mannen. – Es füget sich zusammen wie Winter und Sommer. – Gefild und Wald. – Warner und Runer. – Wie oder wo? – Wie so? – Zittern nnd zagen. – Zinkkaderdaus spilen. – Bidelbudel. – Bimlibum. – Dideldudel. – Wimmelwummel. – Wimselwumsel. – Swimselswumsel. – Durch Dik und Dünn. – Milch und Molken. – Milchmarkt. – Rigel und Thor öfnen.

Sehr merkwürdig sind die mittelhochdeutschen Formeln *gugen gagen; – glunken glanken; – sungelt unde sang; – guot und gâbe;* – ohne i, und von u auf *a* steigend, wie auch *jung und alt.*

Diesen vergleichen sich neuhochdeutsch *Truz und Traz; – Kuz Kaz! – Wider das Kuzkaz spiele den Truztraz! – Was er tutet oder tatet, kukelt oder kakelt. – Hukepak tragen; – pufpaf; Ruh' und Rast; – mit Fug und Recht. – Wie soll das vergloset und verglaset werden? – Zwischen Thür' und Angel steken. – Den Finger zwischen Thür' und Angel stoßen. – Steg und Brüke schlagen.*

Es scheint, daß hier nur Elemente des Anklangs oder der Alliteration und des Reims beabsichtigt waren.

Von dem mehrfachen Saze.

Säze, in welchen mindestens zwei Subjecte und zwei Verba erscheinen, sind *mehrfache* oder *complicierte*, als: *das Kind ist erfreut, daß es seine Mutter wieder sieht*; — *die Bäume grünen, weil Frühlingswärme eingetreten ist*; — *die Säue grunzen, wenn Sturm und Regen sich nähern.*

Ein wesentlicher Unterschied in mehrfachen Säzen besteht darin, daß Glieder bald *beigeordnet* oder *coordiniert*, bald *untergeordnet* oder *subordiniert* vorkommen.

Vom beigeordneten Saze.

Der beigeordnete Saz fügt eine Außsage an eine vorhergegangne in der Weise, daß sie von der ersten nicht abhängig wird, sondern daß beide Säze in gleicher Stufe und Geltung neben einander bestehen; als: *Junge können sterben, Alte müßen sterben.* — *Julius Cæsar war der größte Mann Roms: Hannibal war der größte Mann Karthagos.* Hierin bildet jeder Saz für sich eine Außsage und keiner bedarf des andern zu seinem eignen bessern Verständnisse.

Die Beiordnung der Säze kann geschehen, indem man sie nur *lose* oder *appositional* neben einander stellt, wie in den vorigen zwei Beispielen; oder indem man sie bald mittels eines *beziehlichen*, bald mittels eines *conditionalen*, *adverbialen*, meistens aber mittels eines *conjunctionalen* Wortes verbindet, als: *Wasser und Wein sind zum Trinken gut*; jenes *zur Kühlung*, dieses *zur Erwärmung.* — *Die neuere Welt hat durch Erfindungen große Vorzüge über die ältere gewonnen*, was *von keinem Menschen bezweifelt werden kann.* — *Ich mag dieses nicht thun*, denn *es ist unrecht.* — *Er fährt als der Wind in dem Rohr*, jezo *hinten*, jezo *vor.* — *Wir wollen nicht*, aber *wir müßen.* — *Ich lobe dich*, weil *du es verdienest* etc.

Daß die Beiordnung, welche mittels der Conjunctionen *und*, *auch*, *oder*, *aber* etc. geschieht, inniger als jede andere ist, ergibt sich darauß, daß im zweiten Saze das Subject, wenn es das nemliche wie im ersten Saze sein sollte, wegbleiben darf und der Saz somit einfach wird: *Die Sonne geht jeden Tag auf und sinkt jeden Abend unter.* — *Sie kommen heute, oder kommen morgen.* — *Der Vater lobt die Kinder nicht nur, sondern tadelt sie auch* etc.

Vom untergeordneten Saze.

Wenn Säze nicht, wie in der Beiordnung, gleiche Wichtigkeit haben, so entspringt unter ihnen ein Verhältniß der Herschaft und der Abhängigkeit.

oder ein Saz ist selbständig, und der oder die andern beziehen sich in der Art auf ihn, daß sie allein für sich keinen abgeschloßnen Sinn geben; z. B. *sie fuhren erst morgens um sechs Uhr ab, weil sie früher keine Pferde bekommen konnten.* Der wichtigere Theil der Sazverbindung: *sie fuhren ab*, besteht für sich, der geringere: *weil sie keine Pferde bekommen konnten*, ist ohne jenen mangelhaft und gibt keinen vollkommnen Sinn. Der wichtigste Theil der ganzen Außage wird daher *übergeordneter* oder *Hauptsaz*, der oder die an ihn gebundnen Säze aber *untergeordnete* oder *Nebensäze* genannt. Der Hauptsaz steht in der Regel voran; nothwendig jedoch ist solches nicht, denn wir können dem Sinne unbeschadet die obige Sazverbindung umkehren und sagen: *Weil sie früher keine Pferde bekommen konnten, fuhren sie erst morgens um sechs Uhr ab.* Die ganze Veränderung besteht nur darin, daß das Subject (hier *sie*) jederzeit nothwendig *hinter* dem Verbum stehen muß, wenn der Nebensaz zum *Vordersaz*, und der Hauptgedanke zum *Nachsaz* wird, z. B. *Wenn es regnet, wird* man *naß.* Dieses ist eine Art *Inversion*, von welcher die Relativsäze, die auch in diesem Falle das Subject vor das Verbum stellen, eine Außnahme machen, als: *Wer da stehet*, der *sehe, daß er nicht falle.* — *Was ich habe*, das *gebe ich dir.* Gewöhnlich wird, wenn keine Undeutlichkeit darauß entstehen kann, das Relativ gar nicht gesezt: *Wer da stehet*, sehe, *daß er nicht falle.* — *Was ich habe*, geb' *ich dir.* Ebenso bleibt die Inversion weg nach *denn, wenn, weil, da, damit, daß, auf daß, obwol, obschon, obgleich* etc., z. B. *ich bleibe zu Hause, denn* mein Bruder *kömmt.* — *Es taget, wenn* Gott *will.* — *Wir gehen zu Fuß, weil* wir *keine Pferde haben.* — *Er rufl, daß, damit, auf daß* sie *kommen.*

Die untergeordneten Säze alle haben äußerlich in Prosa wenigstens drei besondere Merkmale, woran sie erkannt werden: *erstens* erscheinen darin die *trennbaren* Partikeln *) stets am Verbum, mit welchem sie zusammengesezt sind, und nie davon losgetrennt, als: *Waschen ist mein erstes Geschäft, wenn ich des Morgens* aufstehe; — *man sattelt den Gaul, ehe man* außreitet; — *ich kam, als die Sonne* untergieng etc. — *zweitens* stehen die obliquen Casus zwischen Subject und Verbum: *wenn ich* diesen Morgen *noch ankomme*; — *sobald ich* des Kirchthurms *ansichtig wurde*; — *je mehr ich* das Bild *betrachte* etc. und *drittens* füget sich das Hülfsverbum jederzeit *hinter* das Particip, als: *weil der Baum abgeblüht* hatte; — *sofern der Schnee geschmolzen* wäre etc.

Der Imperativ kann nur dem Hauptsaze, nie einem Nebensaze angehören;

*) Vergl. oben S. 173 — 82.

z. B. in dem Saze: *Sobald du das Zeichen siehst, erhebe dich!* bildet der Nachsaz mit dem Imperativ den Hauptsaz.

Die untergeordneten Sazglieder erhalten, je nachdem darin ein *Relativ*, eine *Conjunction*, ein *Comparativwort* etc. das Bindungsmittel ausmacht, die Benennung *relativer*, *conjunctiver*, *conditionaler*, *comparitiver* etc. Nebensäze.

Die drei fast gleichdeutigen Partikeln *obwol*, *obschon*, *obgleich* können und werden oft in ihre zwei Bestandtheile so getrennt, daß zwischen sie das in den Nebensaz gehörige Subject trit, als: *ich habe des rechten Weges nicht verfehlt*, obwol *ich zum erstenmal in dieser Gegend wanderte*; oder: ob *ich* gleich *zum erstenmal* etc.

Haupt- und Nebensaz mit einander verbunden werden nicht selten einer noch gewichtigern Aussage untergeordnet und treten beide stufenweis in Abhängigkeit, wobei der frühere Hauptsaz die Eigentümlichkeit der Nebensäze annimt. Häufig pflegen wir in solchen Fällen den zweiten Nebensaz zwischen den Context des ersten einzuschieben, wodurch dann seine Abhängigkeit um so fühlbarer wird; z. B. *Es gibt keine Veränderung in der deutschen Sprache, die nicht, wenn man anders genau nachforscht, bestimmten Gesezen folgte und ganze Reihen mit sich fort risse.* Der Relativsaz ist unter allen Nebensäzen der füg- und schmiegsamste in der Unterordnung, z. B. *Ich zweifle keinen Augenblik daran, daß man fürderhin die deutsche Sprache, die nun durch* Jakob Grimms *scharfsinnige und glükliche Forschung tiefer als irgend eine andere bis in ihre innersten Anlagen ist erschlossen und aufgehellet worden, an allen einheimischen Schulen, die das Vaterländische nicht unter das Außländische herab sezen, eben so gründlich und genau lehren und lernen wird, als dieses in Ansehung aller und fremder Sprachen, die sich zu der unsrigen verhalten wie der Rok zum Hemde, bisher der Fall gewesen ist.*

Auß alle dem folgt, daß jedem einfachen Saze ein anderer *beigeordnet* oder *untergeordnet* werden kann; als: *das Gewitter ist vorüber, der Regen dauert fort* etc. — *die Schneegänse kommen geflogen, weil der Winter nahet* etc. — daß mehrere Nebensäze einander *beigeordnet* oder stufenweis *untergeordnet* sein können, als: *die Bäume trauern, weil sie ihres Schmukes beraubt sind und der Nordwind sie eiskalt anhauchet* etc. — *Man weiß auß Erfahrung, daß Schmerzen, welche einen hohen oder den höchsten Grad erreicht haben, nicht lange mehr dauern; denn nur das Gemäßigte und nicht das Überspannte, wie uns schon die Alten lehren:* moderata durant, *vermag von Bestand zu sein* etc. und endlich folgt hierauß wieder, daß mehrere einfache Säze einander beigeordnet sein

können, von welchen jeder einen oder mehrere Nebensäze, die einander bei- oder untergeordnet sein mögen, in seinem Gefolge haben darf. Derlei verschlungene Säze nennt man *Perioden* und ihre Fassung den *Periodenbau*.

Es hängt von der eigentümlichen Art und Weise des Denkens und Fühlens einzelner Personen ab, entweder beigeordnete und untergeordnete Säze für den Außdruk ihrer Gedanken zu wählen. Das Beiordnen ist loser und lokerer; das Unterordnen knüpfet inniger zusammen. Hier endet das Feld des *äußerlichen* und beginnt das *geistige* Gebiet des *innerlichen* Styls, von dem es mit Recht heißen mag: *der Styl, das ist der Mensch selbst* *), in seiner besondern Eigentümlichkeit, wie er leibt, lebt und webt.

Von der geraden und schiefen Außdruksweise, oder von oratio recta und obliqua.

Die Worte eines andern, seien sie wirklich oder ihm nur in den Mund gelegt, kann man so anführen, wie er selbst *gerade* sie gesprochen hat, oder im *schiefen* Verhältnisse der Unterordnung zu einem vorangegangnen Verbum *des Sagens*; jenes ist *oratio recta*, dies *oratio obliqua*; z. B. Johann Huß, *wie die Sage will, soll auf dem Scheiterhaufen außgerufen haben:* Hiute in der flammen glüt ir aine gans **) bräten tüt: uber hundert jär den swan ir ungebräten werdet län! *mit welch lezten Worten:* uber hundert jär den swän, *er prophetisch auf* Luther, *wie dieser selbst in seinen Tischreden meint, soll angespielt haben.*

Im *schiefen* Verhältnisse zur sprechenden Person oder in *oratio obliqua* treten alle Säze in *Abhängigkeit* und statt der ersten Person erscheint durchweg die dritte, so wie statt des Indicativs überall der *Conjunctiv*, z. B. Luther *auf dem Reichstage zu Worms sprach*, daß er *hier* stehe, *nicht anders* könne, *Gott* soll *ihm* helfen. Wo in solcher Rede ein *Indicativ* erscheint, ist er das Verbum eines erläuternden oder vom Erzähler beigefügten Sazes, als: *Die Mutter betheuerte, daß sie sich und ihr Kind, obgleich alle Lebensmittel in hohem Preise standen, mit ihrer Hände Arbeit ehrlich und redlich ernährt habe.*

Die *gerade* Außdruksweise, wie ein anderer gesprochen hat, ist viel lebendiger und klarer, als die oblique, welche mehr dem ruhigen Erzähler zusagt. Besonders muß man Härte und Zweideutigkeit darin zu vermeiden suchen, was im Deutschen oft schwer hält.

*) *Le style c'est l'homme.* Buffon.
**) *Huß* im Böhmischen bedeutet *Gans*.

Von der Wortstellung.

Hauptregel der gewöhnlichen Wortstellung im *unabhängigen* Saze ruhiger *Prosa* ist, daß man das *Subject* dem Prädicate *voransezt*, als: *der Wurm kriecht, der Vogel wird flügge, die Fische sind schuppig* etc. Die *Poesie* erträge wol auch die Stellungen: *der Vogel flügge wird; — flügge wird der Vogel; — die Fische schuppig sind; — schuppig die Fische sind.* Weil das Bestreben der neuern Sprache vorauß auf Deutlichkeit gerichtet ist, stellt man in der Regel das Wort, von welchem der Saz eine Außsage enthält, voran, damit man wisse, von wem oder von was die Rede gehe.

Warum das unbestimmte Subject *es* vor und das bestimmte Subject nach dem Verbum steht, ist oben S. 231 erörtert worden.

Die Begleiter des Substantivs, als: *Artikel, Pronomen, Zahlwort* und *Adjectiv* gehen in der Regel vor dem Worte her, zu dem sie gehören. Vereinigen sich Artikel, Pronomen oder Adverb mit einem oder mehrern Adjectiven vor Substantiv, so gebürt jenen der Vorrang: *der troken kalte Nordwind; ein so sehr gesitteter Mann; mein kleines allerliebstes Windspiel* etc.

Die Begleiter des Verbums, das regiert, stehen ihm nach: *das Schif woget einsam und leicht anher; der eine will keineswegs, der andere wünschet sehr.* Oblique Casus, obwol in der Regel auch nachstehend, können dem Verbum vorantreten: *wir sahen den Abendstern schon; — den Abendstern sahen wir schon* etc. — Vereinigen sich Dativ und Accusativ, so gebürt jenem der Vorrang: *wir gaben dem Bettler zwei Groschen; — sie rissen ihm die alte Wunde wieder auf.*

Präposition mit Nomen oder Adverbium steht nach: *Sie wallfahren nach Jerusalem; kommen von Rom; wir sind nicht von heute oder gestern.*

Das Adverbium steht nach dem obliquen Casus: *das Kind liebt seine Mutter innig; — wir ritten heute mit dem frühesten auß* etc.

Neben den Verba *sein, scheinen, werden, hören, gehören* etc. stehen Adjectiv, Pronomen und Substantiv, wenn sie prädicativ sind, nach: *wir sind übel daran; — es scheint besser: — er wird weder Bischof noch Bader; — sie hören gut oder schlecht; — der Hut gehört mein und nicht dein* etc.

In Formen, worin Hülfsverba walten, stehen die Begleiter zwischen ihm und Particip oder Infinitiv: *wir haben weder Sonne noch Mond gesehen; — er ist Tag und Nacht gefahren; — wir werden euch ein andermal wieder sehen* etc. *)

*) Über die Stellung der mit *trennbaren Partikeln* versehenen *Verba* hole man nach, was oben Seite 179 - 182 erörtert worden.

In Fragen wird das Subject nachgesezt, weil nicht sowol dieses, als vielmehr die Außsage von ihm unbekannt ist: *schläft dein Bruder?* — *kommen deine Schwestern?* etc. Wie aber nach dem Subjecte gefragt wird, so trit dieses an die Spize: *wer pocht an die Thüre?* — *was kommt dort von der Höhe?* — *wen oder was hast du gesehen?* — *wie groß oder wie klein ist er?* — *den Aal willst du beim Schwanze fassen?*

Abweichung von der gewöhnlichen Wortstellung heißt *Inversion*, und sie hat zum Zwek, entweder irgend ein Wort des Sazes auf solche Art desto hervorstechender zu machen,*) oder dem Außdruk mehr Neuheit und Würde zu verleihen.

Am meisten bewegt sich die Inversion in den mit trennbaren Partikeln zusammengesezten Verba, als: *auf schlug er die Augen*; — *an hub sie das Lied*; — *was ich einen andern auß fechten lassen* etc.

Vom Sazbau.

Unter den Erfordernissen des guten Außdrukes ist *Deutlichkeit* die erste und vornehmste Eigenschaft.

Es läßt sich von dem, was man unter Saz oder Redesaz versteht, im allgemeinen nicht wol eine andere Erklärung geben, als daß er die Außsage eines Gedanken sei.

Der Unterschied, welcher bei Redesäzen am ersten auffallt, ist die Länge und Kürze derselben. Was die Anzahl der Worte und Glieder, auß welchen sie bestehen, anbelangt, so kann dafür kein fester Maßstab angenommen werden. Indeß gibt es wol auf beiden Seiten ein Äußerstes. Säze, die unmäßig lang sind, und auß zu vielen Gliedern bestehen, verstoßen immer gegen die eine oder andere Regel, welche man bei dem Periodenbau zu beobachten hat. Reden, welche mündlich sollen gehalten werden, erfordern Leichtigkeit in Rüksicht der Außsprache wie des ganzen Vortrags, und können deshalb mit zu langen Säzen nicht bestehen. Aber auch bei Aufsäzen, die keineswegs zum mündlichen Vortrage bestimmt sind, bewirken zu häufig vorkommende, und zu sehr außgesponnene Perioden eine Überladung des Lesers, und ermüden seine Aufmerksamkeit; denn lange Säze erfordern offenbar mehr Anstrengung, um sie zu verstehen, als jene kurzen, deren Verbindung und Sinn man auf den ersten Blik fassen kann. In Ansehung der kleinen Säze fehlet man leicht, indem man

*) Vergleiche oben S. 16.

den Sinn spaltet, und ein Ganzes in Theile trennt, wodurch sehr oft die Verbindung des Gedanken geschwächt, und das Gedächtniß durch eine lange Reihe einzelner Gegenstände beschwert wird.

Man unterscheidet daher mit Recht in Beziehung auf Länge und Bau der Säze die *periodische* und *zerschnittene* Außdruksart. In jener bestehen die Säze auß Gliedern, welche mit einander so verbunden sind, daß der Sinn des Ganzen nicht eher als am Schlusse zum Vorschein kommt. Ein Beispiel derselben sei folgende Stelle auß *Wieland: Käme ein Perser oder Skythe, der noch nichts von den olympischen Spielen gehört hätte, von ungefähr dazu, wenn im Angesicht einer unzählbaren Menge Volks, in einem ehrfurchtgebietenden Kreise der edelsten und angesehensten Männer der Nation, nach einem dem Könige der Götter dargebrachten feierlichen Opfer, die Sieger öffentlich erklärt und gekrönt werden, und sähe das stolze Selbstbewußtsein, womit sie, von ihren wonnetrunkenen Verwandten, Freunden und Mitbürgern umdrängt, und vom allgemeinen Jubel der Zuschauer bewillkommt, sich den Kampfrichtern nahen, um die Krone zu empfangen: müßt' er nicht glauben, diese Menschen könnten nichts geringeres gethan haben, als ganz Griechenland durch einen marathonischen oder salaminischen Sieg vom Untergang gerettet, oder wenigstens um ihre eigne Vaterstadt sich durch irgend eine außerordentliche That unendlich verdient gemacht zu haben?*

Die zerschnittene oder abgebrochene Außdruksart enthält den Gedanken in kurze, unabhängige Säze vertheilt, deren jeder für sich fast immer einen vollständigen Sinn hat. Als Beispiele mögen Stellen aus Zschokkes baierischer Geschichte dienen. *Anders (als* Tassilo*) dachte* Karl *der Franken König. Ihm war, was er hatte, nichtig, was fehlte, reizend. Er beneidete den andern Bruder um die Hälfte des Erbes. Und es starb plözlich* Karlman *der Bruder — nicht ohne Verdacht geheimer Ermordung. Karl riß dessen Land an sich, trieb Witwe und Kinder auß. Auch seine eigene Gemahlin* Hermingarde *hatt' er schimpflich ihrem Vater* Desiderius *nach Pavia zurükgesandt. — Zu Worms saß, umgeben vom Gepränge der Großen,* Karl, *nun eines halben Welttheils Gebieter; angethan mit golddurchwirkten Kleidern; die Krone seines Hauptes wie die Schuhe seiner Füße von edlem Gesteine stralend; den weiten köstlichen Mantel mit güldenen Spangen geheftet; einen güldenen Stab in der Hand. Seine hohe Gestalt, stark, untersezt; der runde Kopf, der kurze Naken, die breite Brust zeigten minder scheinbare Würde, als innere Kraft. Das heitere Antliz und der durchdringende Blik großer Augen verkündeten den Mann, der alles übersah, nichts fürchtete.*

Diese abgebrochene Art des Außdruks ist für Aufsäze von lebhaftem und munterm Inhalt, für Geseze, Lebensregeln, Sinnsprüche und flüchtige Schilderung von Sitten, Gebräuchen und Eigenschaften der Seele sowol als des Leibes tauglich. Der periodische Außdruk gibt einer Rede das Ansehen von Würde und Ernst; der abgebrochene ist hingegen lebhafter und eindringlicher. Die Beschaffenheit des Stoffes, und die Eigentümlichkeit des Aufsazes müßen also bestimmen, welche von beiden Arten des Styls anzuwenden sei. Die Hauptregel, beide Arten in jedem Falle gehörig miteinander zu vermischen, bleibt indeß immer gültig. Das Ohr wird der einen wie der andern müde, sobald sie gar zu lange fortdauert; eine schikliche Mischung langer und kurzer Säze aber thut ihm wol und verbreitet über die ganze Darstellung eine gewisse mit Würde verbundene Lebhaftigkeit.

Von dem schiklichen Bau der Säze hängt in der That so viel ab, daß man bei jeder Art schrifflicher Arbeiten auf denselben nicht sorgfältig genug Rüksicht nehmen kann. Der Gegenstand sei beschaffen wie er wolle, so ist es dennoch, wenn die Säze unschiklich, verwikelt oder kraftlos aneinander gereihet sind, fast unmöglich, eine solche Schrift mit Vergnügen, oder auch nur mit Nuzen zu lesen. Je mehr wir uns mit den Regeln bekannt machen, welche diesen Theil der Darstellung betreffen, desto eher bekommen wir die Fertigkeit, unserm Außdruke Deutlichkeit und Schönheit zu geben; auch werden wir dadurch zugleich in den Stand gesezt, bei Wahrnehmung der geringsten Verworrenheit eines Sazes, das, woran der Fehler liegt, auf der Stelle zu entdeken und zu verbessern.

Eigenschaften, auf welchen die Vollkommenheit eines Redesazes beruht sind *Klarheit* und *Einheit*.

Der geringste Fehler von Seite der Klarheit, die kleinste Zweideutigkeit, durch welche die Seele in Ansehung des Sinnes nur einen Augenblik in Ungewißheit bleibt, kann nicht sorgsam genug vermieden werden. Es ist auch keine so leichte Sache, seinen Außdruk immer von diesen Fehlern frei zu erhalten, als man auf den ersten Blik glauben möchte. Zweideutigkeit entsteht vornemlich entweder auß einer unschiklichen *Wahl*, oder auß einer fehlerhaften *Stellung* der Worte. Das erste, worauf es bei Stellung der Worte ankömmt, ist eine genaue Beobachtung der Sprachregeln. Es gibt jedoch viele Wortstellungen, welche zwar keiner solchen Regel zu nahe treten, aber dennoch zweideutig sind. Die Beziehung, in welcher die Worte und Glieder eines Sazes zu einander stehen, wird häufig, und manchmal außschließlich durch die Stellung

derselben außer Zweifel gesezt. Es ist daher eine Hauptregel für Anordnung der Worte und Säze, daß jene Theile, welche sich auf einander beziehen, so nahe als möglich zusammengerükt werden, damit hiedurch ihre Verbindung desto mehr ins Auge fallen kann. Einige Beispiele mögen daher die Wichtigkeit der Regel ins Licht sezen, und die Anwendung derselben erleichtern.

Erstlich erfordert die Stellung der Nebenwörter, durch welche die Andeutung von etwas, das vorhergeht oder nachfolgt, näher bestimmt wird, eine merkliche Genauigkeit. Der Saz: *Ich werde im Vertrauen auf Gott allein diese schwere Pflicht erfüllen*, ist wegen der Stellung des Wortes *allein* sehr zweideutig; denn dasselbe kann entweder auf *ich*, oder auf *Gott*, oder auf *Pflicht* bezogen werden, und gibt in jeder Beziehung wieder einen andern Sinn. Wahrscheinlich sollte das Wort *allein* zu *ich* gehören, und dann müßte der Saz, um allen Mißverstand zu verhüten, also lauten: *Ich allein werde im Vertrauen auf Gott diese schwere Pflicht erfüllen. — Die Mannschaft erschien mehr oder minder gleichförmig bekleidet in weiten wollenen Röken.* Es mag wol einen Augenblik zweifelhaft scheinen, ob die Mannschaft *mehr oder minder erschien*, oder ob *mehr oder minder gleichförmig bekleidet* die Mannschaft erschien. Wahrscheinlich soll das lezte der Sinn des Sazes sein, und dann müßte er wol zur völligen Deutlichkeit heißen: *Mehr oder minder gleichförmig bekleidet erschien die Mannschaft in weiten wollenen Röken.* — Folgende Worte: *Die Römer verstanden sich auf Freiheit wenigstens so gut als wir*, sind eines doppelten Sinnes fähig, je nachdem man das Wort *wenigstens* zu *Freiheit*, oder zu *so gut* ziehet. Im ersten Falle würden sie anzeigen, daß vor allen Dingen die Freiheit eine Sache sei, auf die sich die Römer eben so gut verstanden haben als wir. Im zweiten Falle deuten sie an, daß unter den Römern wol eben so richtige, wo nicht bessere Begriffe über Freiheit herschten, als unter uns. Sezt man das Wort *wenigstens* zu Römer, so kommt ein dritter Sinn zum Vorschein, nemlich, daß wenigstens die Römer (wo nicht auch noch andere Völker) sich so gut auf Freiheit verstanden haben, als wir. Soll der zuerst angegebene Sinn klar in dem Saze liegen, so muß es heißen: *Auf Freiheit wenigstens*, oder, *wenigstens auf Freiheit verstanden sich die Römer eben so gut, als wir.* Will man den Sinn des zweiten Falles, so laute der Saz: *Auf Freiheit verstanden sich die Römer eben so gut, als wir.*

Überhaupt läßt sich in Ansehung der Nebenwörter bemerken, daß im Sprechen der Ton und Nachdruk, welchen man ihnen gibt, fast allemal hinreicht, die Beziehung derselben zu bestimmen. Dieser Umstand aber ist gerade

Ursache, daß wir um die eigentliche Stelle, welche solchen Redetheilen zukommen soll, auch beim Schreiben minder bekümmert sind. Da man aber in einer Schrift für das Auge, und nicht für das Ohr spricht, so muß man hier genauer sein, und die Nebenwörter mit dem Außdruke, den sie näher bestimmen sollen, so innig verbinden, daß kein Mißverstand entspringen kann.

Soll die Erwähnung eines Nebenumstandes irgendwo in die Rede eingeschoben werden, so muß für diesen Zusaz eine solche Stelle außgesucht werden, die jede falsche Beziehung außschließt. In dem Saze z. B.: *Sind dies Handlungen, deren sich irgend jemand, der in unserm Lande wohnet, unter welchen Umständen und in welcher Lage es auch sei, zu schämen hätte?* ist es zweideutig, ob der Nebensaz *unter welchen Umständen und in welcher Lage es auch sei*, zum Vorhergehenden oder zum Nachfolgenden gehöre. Wäre das erste der Fall, so stünde der Saz ganz deutlich also: *Sind dies Handlungen, deren sich irgend jemand, der, unter welchen Umständen und in welcher Lage es auch sei, in unserm Lande wohnet, zu schämen hätte?* Im andern Falle aber sollte es heißen: *Sind dies Handlungen, deren sich irgend jemand, der in unserm Lande wohnet, zu schämen hätte, unter welchen Umständen und in welcher Lage es auch sei?*

Aber noch weit mehr Aufmerksamkeit wird erfordert in Ansehung der beziehlichen Fürwörter, und überhaupt derjenigen Sprachtheile, welche die Verbindung der Worte und Säze andeuten. Da unser ganzes Denken auf dieser Verbindung beruht, so kann man im Gebrauche dieser Wörter nicht zu genau sein. Ein kleines Versehen dieser Art kann den Sinn eines ganzen Sazes verdunkeln. Wenn wir zum Beispiel sagen: *Der Verfasser des Agathon, welcher den Rang, den ihm das gegenwärtige Zeitalter zugesteht, so lange behaupten wird, als etc.*, so kann sich das Pronomen *welcher* ebensowol auf *Verfasser*, als auf *Agathon* beziehen, und verursacht eben hiedurch eine Dunkelheit. In dem Saze: *Es ist Thorheit, sich gegen die Unfälle des Lebens durch Anhäufung von Schäzen wafnen zu wollen, gegen welche uns nur die Vorsehung des Himmels schüzen kann*, ist es zwar nicht zu verkennen, daß *welche* sich auf Unfälle des Lebens bezieht. Allein den Gesezen der Sprachlehre sowol, als auch der Deutlichkeit gemäß wär' es doch besser, wenn es hieße: *Es ist Thorheit, sich gegen die Unfälle des Lebens, gegen welche uns nur die Vorsehung schüzen kann, durch Anhäufung von Schäzen wafnen zu wollen.* Jemand, der jungen Geistlichen die Vorschrift anempfehlen will, ihre Predigten außführlich und lesbar zu schreiben, sagt: *Sehr viele handeln diesem Rathe so ganz zuwider, daß sie auß Gewohn-*

heit, Zeit und Papier zu ersparen, welche sie auf der Hochschule erworben haben, ihre Aufsäze dieser Art so klein und enge schreiben, daß sie kaum selbst lesen können, was sie geschrieben haben. — Ganz sicher will der Verfasser nicht sagen, daß die jungen Leute *Zeit* und *Papier* auf der Hochschule erworben haben, sondern die *Gewohnheit*, und so hätte er sich, um recht deutlich zu sein, ausdrüken sollen: *Sehr viele handeln diesem Rathe so ganz zuwider, daß sie auß einer auf der Hochschule erworbenen Gewohnheit, um Zeit und Papier zu ersparen* etc.

Diese Beispiele werden hinreichen, um darzuthun, daß es bei dem Bau der Redesäze eine der wichtigsten Rüksichten sein müße, die Worte auf eine Weise zu ordnen, durch welche die wechselseitige Beziehung der Redetheile auf's genaueste bestimmt wird; daß besonders die Nebenwörter mit dem, was sie näher bestimmen sollen, so nahe als möglich zu verbinden seien; daß ein Umstand, der irgendwo einzuschieben ist, nicht auf Geralhewol in den Hauptsaz geworfen, sondern an dasjenige Glied, worauf er sich bezieht, geknüpft werden müße; daß endlich die beziehlichen Fürwörter und andere Redetheile dieser Art stets den Gegenstand, auf welchen sie deuten, ohne Dunkelheit vor Augen bringen sollen. Diese drei Fälle wurden besonders herausgehoben, weil sie es sind, die den häufigsten Anlaß zu Mißverständniß und Zweideutigkeit der Säze enthalten.

In Ansehung der beziehlichen Wörter muß noch bemerkt werden, daß häufige Wiederholung derselben sehr oft Dunkelheit verursacht, besonders wenn sie auf verschiedene Sachen oder Personen können gedeutet werden. Zum Beispiel: *Die Menschen sehen mit neidischen Augen auf das Gute, welches andere an sich haben; und denken, daß ihr Ruhm sie verdunkle, und ihre lobenswürdigen Eigenschaften ihnen im Lichte stehen; daher thun sie alles, was sie können, um eine Art von Nebel über sie zu verbreiten.* Dieses heißt doch wol, sich im höchsten Grade sorglos außdrüken; und Nachläßigkeiten dieses Schlags müßen den Vortrag sehr dunkel, oder wenigstens immer verwikelt und widrig machen. Sie zu vermeiden bleibt zuweilen kein anderes Mittel übrig, als dem ganzen Saze eine andere Wendung zu geben, bei der man nicht genöthigt ist, jene beziehlichen Wörter so oft zu gebrauchen.

Um die große Sorgfalt, die man auf Richtigkeit und Deutlichkeit des Außdruks verwenden soll, noch mehr einzuschärfen, sollen hier noch eine Anzahl undeutlicher oder wenigstens verworrener Stellen hergesezt werden.

Hier lebt Johnson und herscht, denn er mag wol herschen, wie im Schoße

seiner eignen Familie. Die Worte *er mag wol herschen* können entweder bedeuten: *er hat wol recht, herschen zu wollen*, oder: *er herschet gern.* Das lezte soll hier der Sinn sein, und die Deutlichkeit fordert zu sezen: *Hier lebt Johnson und herscht, denn er herscht gern. — Vier Gemälde von Hogarth sind merkwürdig; es sind die Originale zur Election. Ein fünftes von eben dem Meister ist es noch mehr.* Mehr *Original* oder *merkwürdiger*? Das lezte soll es wol sein.

Diese periodische Flut und Ebbe hält keines Königs Weisheit auf. Welches ist der Nominativ? Ohne Zweifel das lezte. Aber im Deutschen pflegt man ihn wo möglich immer, vorzüglich wenn anders eine Zweideutigkeit entstünde, voran zu sezen. *Man hat (den* Helvetius *orthodox gegeiselt, und die Striemen schmerzen noch jezo.* Nach *othodoxer Art*, oder *zum Orthodoxen* gegeiselt? Allerdings das lezte.

Muscheln und Schneken liegen auf den Bergen; Fische und Landthiere liegen versteint in Schiefern; versteinte Hölzer und Abdrüke von Blumen, oft beinah anderthalb tausend Fuß tief. Wie sorglos sind hier Worte und Säze unter einander geworfen! Lauten sie auf folgende Art nicht viel deutlicher? *Muscheln und Schneken liegen versteint auf Bergen; Fische und Landthiere in Schiefer; Holz und Abdrüke von Blumen oft in einer Tiefe von anderthalb tausend Fuß.*

So lehrte die Natur also ihr Bienenwerk die Biene. In diesem kleinen Saze hat *ihr* eine doppelte Beziehung, wenn man will; *so* oder *also* ist überflüssig.

Bei Nationen, die durch Leidenschaft oder Nothdurft dazu gezwungen wurden, hat man auch Neigungen des Thiers bemerkt, zu dessen lebendiger Speise sie sich grausam entschloßen. Was heißt das: *zu dessen lebendiger Speise*? Dem eigentlichen Sinne nach: *zu der Speise, die dasselbe, wenn die Speise noch lebt, genießet.* Oder auch: *daß man das Thier, welches diese Neigung hat, lebendig speiste.* Um deutlich zu sein, müßte es im zweiten Falle heißen: *welches noch lebend zu speisen sie sich entschloßen.*

Die Nothwendigkeit hatte den Arkadiern sogar die edlern Begriffe von einem gemeinsamen Besten, und dieses von Tugend und Verdienst gegeben. Hinter *dieses* soll man hineindenken: *hatte ihnen den Begrif* etc.

Laß an meinem väterlichen Busen dein klopfendes Herz dem meinigen die stumme Versicherung geben, daß es ihn nie gereuen soll, diese Bürgschaft angenommen zu haben. Ihn? doch nicht den *Busen*? Vielleicht den *Vater.* Besser würde sich ein Fürwort auf Herz beziehen; etwa: *daß es nie bereuen soll* etc.

Wenn aber, nach aufgeklärten Begriffen der Staatsklugheit, in beständige Vergrößerung der Macht, durch welche Mittel es auch sei, die wahre Ehre des

Staats gesezt wird, so fällt freilich jenes Urtheil als schulmäßig und pedantisch in die Augen. So kurz dieser Saz ist, so wird er dennoch wegen ungewöhnlicher Stellung der Worte undeutlich. Auf folgende Art ist mehr Klarheit und Gefälligkeit darin: *Wenn aber, da einmal die Begriffe der Staatsklugheit aufgeklärt sind, die wahre Ehre des Staats in beständige Vergrößerung der Macht, durch was immer für Mittel man diese bewirke, gesezt wird, so fällt freilich jenes Urtheil als schulmäßig in die Augen.*

Es soll kein Friedenschluß für einen solchen gelten, der mit dem geheimen Vorbehalt des Stofs zu einem künftigen Kriege gemacht worden etc. Soll er nicht für einen *Friedenschluß* gelten, oder nicht für einen *solchen*, der etc. gemacht worden? Man braucht ja hier das Wort *solchen* keineswegs.

Es gibt keinen erweiterten Saz, welcher nicht, um schön zu sein, eine gewisse Einheit erforderte. Die einzelnen Theile müßen überall durch ein gemeinschaftliches Band verknüpft werden, und nur *ein* Gegenstand muß durch das Ganze herschen. Schon der Begrif, den man sich von einem Saze macht, bringt es mit, daß in demselben ein einzelner Gedanken außgedrükt werde. Ein solcher Gedanken kann zwar auß Theilen bestehen, aber diese Theile müßen so mit einander verbunden sein, daß sie der Seele nur den Begrif von einem, nicht aber von mehrern Gegenständen vorhalten. In Rüksicht auf Einheit eines Sazes muß man nun folgende Regeln beobachten.

Vor allem verwechsle man in *einem* Saze den Gesichtpunkt so wenig als möglich. Man darf nicht durch plözliche Übergänge von Person auf Person, von Sache zu Sache geworfen werden. In jedem Saze ist gewöhnlich *eine* Person oder Sache das herschende Wort; und das muß denn auch von Anfang bis zu Ende herschend bleiben. Wenn ich sage: *Nachdem wir Anker geworfen hatten, sezten sie mich ans Land, wo ich meinen Freunden, die mich mit der größten Gefälligkeit aufnahmen, sehr willkommen war*; so sind zwar in diesem Saze die Umstände, welche darin vorkommen, hinlänglich mit einander verbunden; aber durch die Art, wie dieselben gefaßt werden, durch die öftere Veränderung des Orts und der Personen, erscheinen sie in einem so zerstreuten Lichte, daß man ihre Verbindung kaum bemerkt. Indeß bedarf es nur folgender Wendung, und der Saz erhält seine gehörige Einheit: *Da ich vor Anker gekommen war, ließ ich mich ans Land sezen, wo ich von meinen Freunden bewillkommt und mit aller Gefälligkeit aufgenommen wurde.*

Eine zweite Regel ist: niemals in *einen* Saz Dinge zu häufen, welche so wenig Verbindung unter einander haben, daß sie besser in zwei oder drei Säze

können vertheilt werden. Die Verletzung dieser Regel verursacht immer Anstoß und Mißvergnügen. Dieses ist so stark, daß selbst viele auf einander folgende kurze Säze nicht so sehr beleidigen, als zu lange, zu verwikelte oder zu schwach verbundene Perioden. Beispiele hievon sind nur allzu häufig. *Der Erzbischof* Tillotson *starb in diesem Jahre. Tillotson war außerordentlich geliebt sowohl von dem Könige Wilhelm, als von der Königin Maria, welche beide den Doctor* Tennison *zu dessen Nachfolger ernannten.* Wer mag wol beim ersten Saze das beigefügte Anhängsel erwarten? Tillotson *war von König und Königin sehr geliebt*, ist der Hauptgedanke, und wir sehen uns nach einem Beweise desselben um; allein plözlich stoßen wir auf die ganz fremde Andeutung, *daß Doctor* Tennison *zu dessen Nachfolger ernannt worden. — In dieser Lage, welche für Ciceros häusliches und öffentliches Leben so unangenehm war, drükte ihn noch ein neues, sehr schmerzhaftes Leiden nieder, nemlich das Hinscheiden seiner geliebten Tochter* Tullia, *welches bald nach ihrer Trennung von* Dolabella *erfolgte, dessen Gemüthsart mit der ihrigen durchaus nicht übereinstimmte.* Der vorzüglichste Gegenstand in diesem Saze ist das Hinscheiden der *Tullia*, welches Ursache von *Ciceros* Betrübniß war. Die nähere Bestimmung, daß ihr Hinscheiden bald nach der Trennung von *Dolabella* erfolgt sei, kann etwa noch ohne Unschiklichkeit Plaz finden; aber die Bemerkung über *Dolabellas* Gemüthsart ist der Hauptsache ganz fremd, und zerstört die Einheit des Sazes durchaus, weil sie dem Leser auf einmal ein völlig neues Bild vor Augen bringt. — Noch fehlerhafter ist in dieser Rüksicht folgende Stelle: *Der Griechen Zug unter Alexanders Anführung gieng durch ein wüstes Land, dessen wilde Einwohner sich nur kümmerlich nährten, da ihr ganzer Reichtum in einer Art kleiner Schafe bestand, deren Fleisch thranig und unschmakhaft war, weil diese Thiere gewöhnlich todte Seefische zu fressen bekamen.* Der Gedanke wechselt hier bei jedem Absaze. Der Griechen Zug, die Einwohner, deren Land sie durchzogen, die Beschaffenheit der Schafe daselbst, und endlich gar die Ursache, warum das Fleisch der Schafe einen so übeln Geschmak hatte, alles das drängt uns eine Menge unter einander sehr schwach verbundener Gegenstände auf, welche man nur mit vieler Mühe unter *einen* Gesichtpunkt fassen kann. Noch ein Beispiel:

Gib, daß es mich nie erfreu',
Daß ich nicht an dich gedenke.

Der Stelle ist leicht zu helfen, wenn man sezt:

Gib, daß es mich nie erfreu',
Ohne daß ich dein gedenke.

Original und Verbesserung.

Das bedingt sich aber der Verfasser des Gegenwärtigen auß, daß, da der praktische Politiker mit dem theoretischen auf dem Fuße steht, mit großer Selbstgefälligkeit auf ihn, als einen Schulweisen, herabzusehen, der dem Staat, welcher von Erfahrungsgrundsäzen außgehen müße, mit seinen sachleeren Ideen keine Gefahr bringe, und den man immer seine eilf Kegel auf einmal werfen lassen kann, ohne daß sich der weltkundige Staatsmann daran kehren darf, dieser auch, im Fall eines Streits mit jenem, sofern consequent verfahren müße, hinter seinen auf gut Glük gewagten und öffentlich geäußerten Meinungen nicht Gefahr für den Staat zu wittern; durch welche clausula salvatoria *der Verfasser dieses sich dann hiemit in der besten Form wider alle bösliche Außlegung außdrüklich erwahrt wissen will.*

Da der außübende Staatsmann mit dem untersuchenden auf dem Fuße steht, mit großer Selbstgefälligkeit auf ihn, als einen Schulweisen, herabzusehen, der dem Staate, welcher von Erfahrungsgrundsäzen außgehen müße, mit seinen sachleeren Ideen keine Gefahr bringe, und den man immer seine eilf Kegel auf einmal könne werfen lassen, ohne daß man sich daran kehren dürfe; so bedingt sich der Verfasser des gegenwärtigen Aufsazes auß, daß der weltkundige Staatsmann mit dem untersuchenden, im Fall' eines Streites, sofern folgerecht verfahren müße, daß er hinter den auf gut Glük gewagten und öffentlich geäußerten Meinungen des leztern für den Staat keine Gefahr wittere. Durch diesen Vorbehalt will sich denn hiemit der Verfasser dieses Aufsazes außdrüklich wider alle bösliche Außlegung verwahrt wissen.

Erörterung

einer Außwahl von Wörtern und Redensarten, nebst Beispielen der Begrifsverwandlung mancher Außdrüke in verschiednen Zeitaltern.

Weder a noch b wissen: keinen Bescheid geben können.

Wer a sagt, muß auch b sagen: wer anfangt, muß fortfahren. Wer angefangen, muß vollbringen; wer anstimmt, muß zu Ende singen. *Gryph. Von a bis z:* von Anfang bis Ende.

Abeceschüz sein: das Wort ist formiert wie *Feldschüz, Leibschüz* (Trabant), und bezeichnet einen Anfänger, der sein Abece bewacht.

Wann der Teufel von Aachen kommt: nie und nimmermehr; denn man hielt den Teufel für so fest in den Pouellenthurm daselbst gebannt, daß sein Entkommen darauß unmöglich wäre.

Den Aal beim Schwanze haben: einer Sache wenig habhaft sein. *Der sich dem manne windet ûz der hand reht als ein âl.* Walth. *Âl bî dem zagele* (res elapsura). *Altd. Bl.*

Einen Brunnen aalen: die verschlammte

Deichel dadurch lüften, daß man einen lebendigen Aal hinein schlupfen läßt.

Abend ist ein Participialsubstantiv, gleich *Heiland, Valant, Wisent* etc. des mit *abe* verwandten Zeitworts *aben*, welches heißt: *decrescere, minuere, senescere*; sein Gegensaz in der frühern Sprache hieß *ûfen* (evehere): *den druken, disen* ûfen; *dort swenden hort, hie hûfen.* Ruod. v. Ems. Aben *und* ûfen *als der mond.* Alam. Man hat also bei *abend* zu supplieren *tag.*

Abgefeimt sein: von *Feim* oder *Faum* (cremor), der sich obenan sezt; pfiffig, erfahren und schlau sein; nicht aber im Sinne vom verächtlichen Abschaum. *Abgefeimte Erkenntnisse.* Leibniz.

Wol abgevieret sein: erfahren und abgeschliffen (homo quadratus); bei *Otfrid* schon heißt *geviarun* so viel als *zubereiten, tüchtig machen.*

Einen abspeisen: mit wenigen Worten, wie einen Gast mit wenigen Gerüchten, abfertigen.

Etwas mit einander abkarten: im voraus verabreden, wie gleichsam betrüglich im Kartenspiel abmachen.

Den Abt reiten lassen: sich der Lustbarkeit überlassen, wie die Mönche, wenn der Abt außgeritten ist.

Etwas auf die hohe, leichte Achsel nehmen: etwas empfindlich oder obenhin aufnehmen. – *Einen über die Achsel ansehn:* despicere. *Mit smielendem munde si uber ahsel sâh.* – *Hagen der kuene uber ahsel sach.* Nib. *Si siht mich über die achseln an.* (E sublimi me deridet). *Hâzt. Auf beiden Achseln tragen; ein Achselträger sein:* auf zwei Seiten oder Parteien halten; *zweien Herren dienen.*

In Acht und Hacht sein. – *Besser in Acht als in Hacht.* Das Wort *Hacht* kömmt von *hâhan*, suspendere, *hâht*, suspensio, und bedeutet was *Haft*, von *heben*, tenere, evehere. Die Form ist wie *Nichte* für *Niftel* (neptis), *Lachter* für *Klafter, achter* für *after, fuchzehen* für *fufzehen. Achten* zu *jagen*, wie *dmer* zu *jâmer, ener* zu *jener.*

Sich für den achten Weisen halten: sich sehr viel Verstand und Einsichten zutrauen. Zu den 7 Weisen der *achte* sein.

Alles von Adam und Eva beginnen: ab ovo Ledæ incipere, was *Geiler* nennt *das hün vom ei anfahen.* Bei *Blumauer* heißt es abweichend: *denn er begann von Evens Fall.*

Keine gute Ader haben. – *Eine reiche Ader besitzen.* – *Einem zur rechten Ader lassen.* – *Nach dem Arm der Aderlaß.* – *Ader* zu *dtum*, wie *vena* zu *ventus.*

Zusammensehen wie des Kaisers Adler: mit den Fersen zusammengehn.

Das Ding hat Adlersfedern: es erspriest nicht, sondern schwindet. Von *Adlersfedern* und *Wolfshaaren* galt nemlich die Meinung, daß sie wegflögen oder andere aufzehreten, daher auch die ähnliche Redensart: *Es sind Wolfshaare darunter.* Das Wort *Adler* ist gekürzt aus dem ahd. Compositum *adal-ar*, wie *Jungfer* aus *junc-frauw*; *Junker* aus *junc-her*; *Welt* aus *wer-alt* (hominum nutrix = altrix terra).

Den Affen weisen: ist verschämt ausgedrükt soviel als den *After* weisen. *Das ist die Affenschande:* culum ostentant et turpes nates; *einen bloßen legen.* – *Affenliebe, Affenspiel, Affenwerk und Kinderspiel treiben.* – *Einen auf die Affenbank sezen; von Affenberg sein.* – *Das Affenvaterunser beten.*

Ägyptische Finsterniß: Cimmeriæ tenebræ.

Einem den Aiß (eite, arsura) *aufstechen;* – *nicht anrühren:* tangere ulcus.

Wer den Aker säet, der mäet (nach deutschem Recht). *Dîn liut sniden unde mæen von rehte, als si den aker sæen.* Vrid. *Des herren fûßstapfen düngen den aker wol;* – das ist: *wô der herr selbst nicht drein sihet, und sich auf ræte und knechte verläßt, dâ gehet es nimmer recht.* Luth.

Das Alamangukûß spielen, treiben, gewinnen: Das Nachsehen (occasionem elapsam) haben. Bei *Geiler* wird dieses Compositum, welches wörtlich besagt: *Alaman, guk âß!* in dem Sinne gebraucht, daß wir Deutsche meistens zu spät kommen, was durch *Brand* erläutert wird: *Ain Franzôs sin sach vor zuricht; ain Lombard ist gût im geschicht* (currente rota): *die Deutschen machen ir anslag, dâ man's nit wider bringen mag.* Es ist ein imperatives Substantiv wie *Gerathewol* und *Vergißmeinnicht.*

Alefanz, alefanzen heißt nun *Kinderei, Nekerei treiben*, und ist aus dem Italiänischen *all' avanzo, zum Vortheil*, entsprossen. Bei der *Hâzlerin* bedeutet analog *Alenfanz* den Lohn für die Buhlerei: *Als ich dir bôt den alenfanz: vier guldin und ein rok ze steur.* In *Luthers* Tagen hatte es den Begrif von *List, Hinterlist* und *Betrug: Wenn*

man mit den buchstaben alfenzet. – *Alefanz sücht neu fünd.* – *Einen alefanz* (Trug) *schlagen.* Häzl. *Schinderei und finanz, wücher und alifanz.* H. Sachs.

Almend: Communio, quæ vulgo *almenda* vocatur. *Wenk. Almende, almeinde,* bedeutet *compascuum* und *via publica;* communio, quæ vulgariter *almeinde* dicitur. (s. 1239.) Diese Form *almein, almeinde* führt auf die Herleitung von *gemein,* so daß es *Gemeintrift, Gemeinwaide* bezeichnet.

Alodis ist im Altfränkischen ein Feminin, und die spätere Schreibung mit doppeltem *l* sowol als das neutrale Geschlecht sind Verderbniß. Das Wort besteht auß *al* (totus, integer) und *ôd* (bonum), so viel wie *al-eigen,* mere proprium. Für den langen Vocal in *alôt* oder *alôd* entscheidet die Form *alaudes* (masc.), die sich in Urkunden auß westgothischen Gegenden vom Jahre 888 bis 893 bei *Baluze* findet; gothisch demnach *alauds.*

Noch einer sein auß der alten Welt: moribus antiquis vivere.

Zu *halbem Alter; ein Mann zu halbem Alter:* man versteht darunter 20 Jahre, oder die Hälfte von 40 Jahren, *denn 40 Jahr ein Mann.* – *Er was von angesicht und leibe ein schöne man, jung zu* halben alter. *Stainhöwel.*

Auf den alten Mann bauen ist mißlich. Diese Redensart drükt ihren Sinn doppelt stark auß, weil man im Bergbau eine *verlaßne Grube* auch den *alten Mann* nennt.

Altfränkisch heißt uns heute so viel wie *veraltet, altmodisch,* wovon man die im edlern Sinn übliche Form *altfrankisch,* z. B. *die altfränkische Mundart,* unterscheiden muß. Ehemals verband man mit dem Worte *altfränkisch* einen rühmlichen Sinn: *Man spricht gern, wen man lobet hiute: er si der* alten fränkischen *hiute, diu wären einfältig, triuw und gewâre.* Renner. – *Altfränkisch reden und gebaren:* Osce, Volsce fabulari, agere.

Amboß, von *an* oder *ane* (aneboz) und *bôzen* gebildet, wie das lateine *incus, incudis* von *in* und *cudo.*

Amt von *ambahten* (ministrare), *ambaht,* minister, *ampaht,* villicus; mhd. *ambet, ampt.* – Ambactus *lingua Gallica servus appellatur.* Festus.

Ein Amt begleiten, und *mit einem Amte bekleidet werden,* siehe oben S. 35—36 die *Note.*

Wem Gott ein Amt gibt, dem gibt er auch Verstand: Et genus et formam regina potentia donat. *Hor.* Einem Hunde gehorcht man, wenn er in seinem Amte spricht. *Shaksp.*

Kein Amt so gering, es ist Henkens werth. Eben so geht im Schwange das Sprichwort: *Ein gut Mahl ist Henkens werth.* Hiebei darf man den Begrif *henken, suspendere, suspensio* nicht in das Spiel bringen, sondern den andern von *laxare frenum,* als: *dem roz er hancte.* – *Den rozen wart gehenget.* Karl. Auß diesem engern Begrif erhielt das Wort den allgemeinen und weitern von *eilen, nacheilen, gewären,* als: *sante Johannes der* hancte *(eilte) ime nâch und rief.* Leysers Pred. *Daz einvalte kind nû* hancte (gewärte) *im swes er wolte.* Hartm. *Daz ir 'z ir muoter* henge (erlaube, gestatte). *Häzl.* – *Ich solches minem gemüete nie* verhangen (erlauben) *wollen.* Stainhöwel. Die Bedeutung wäre sonach: *Kein Amt so gering, es ist Eilens werth;* – *ein gut Mahl ist werth, daß man verhängten Zügels ihm zu reite.*

Etwas an werden; – *der Reude bin ich* an *worden* etc. – Dieses *an* hat den Sinn von *los* oder *ohne* und ist das alte *âne (sine). Des forhte er* âne *werden.* Gauriel. *Die sint guoter sinne* âne. *Walth. Des er* ânig *worden ist.* Urk. v. J. 1348. Vergl. oben S. 150 die *Note.*

Angang: guten oder bösen Angang haben. Darunter versteht man das Begegnen oder erste Vorkommen gewisser Menschen und Thiere, zumal des Morgens früh. Ein *Wolf* hat *guten,* ein *alt Weib,* ein *Priester,* ein *Hase bösen* Angang. *Wirnts Wigalois* 6182. *Berhtolts Pred.* S. 58.

Angel: ohne Grund unterscheidet man oft *den Angel* (hamus) von *der Angel* (uncus, cardo); es ist das griech. *ἀγκύλος,* und in beiderlei Bedeutung masculin.

Es ist dem Vieh, dem Kinde, der Frau, dem Manne (wol oder übel durch Zauber) *angethan.* – Von *Elfen* ist z. B. das Vieh *berührt* oder *angehaucht,* davon es erkranket oder gelähmt wird. Ähnliche Wirkungen schrieb man dem *Blasen* in die Hand, in den Hut etc. zu.

Angster heißt ein *Krug mit langem und engem Halse,* eben von dem ahd. Wort *angi* (angustia), und auch ein *Münzstük*

ward *Angster* benannt: *nicht einen Angster in der Tasche haben; — es ist keines Angsters werth.*

Einem die Anken (Fersen) *kehren.* Häzl.

Anschutt (alluvio), *Abtrieb* (avulsio). — Land und Sand (*wasen* oder *grieß*) anschütten oder abtreiben. — Bei der *anschüt*, als die Tunaw *geschüt* hat. *Mon. Boica* 12, 203. 266. 13, 250.

Ich rede von Änten, vom Antvogel, und du antwortest von Gänsen: Ego tibi de aliis loquor, et tu respondes de cepis.

Der Keri hat mit den Änten gehurt! — Man will damit sagen, daß jemanden alles um so mehr zum Glük außschlage, je verruchter er sei; *Hurenglük, bestiales Glük, Sauglük haben*, was die Studenten kurzweg außdrüken *Schwein haben.— Je ärger Schurk, so besser Glük.*

Man sagt, unsaubre Patschen *bringen Uns Glük und Glanz in vielen Dingen.* Hudibras.

Ein regierender Fürst in Deutschland sagte zu einem Freiherrn: *Wir führen dasselbe Wapen und haben gleichen Namen und Stammen; aber doch muß einer von uns beiden auß einer Winkelehe abstammen.* Der Freiherr bemerkte hierauf: *Ohne Zweifel Sie; denn bei Ihnen ist das Glük zu Hause, in meiner Familie nicht.*

Antliz, ahd. *antlutî* und *antluzi*, mhd. *antlüze* und *antluz*, besteht auß *ant* (contra) und dem goth. *ludja*, *προσωπον*.

Bei sanct Antonii Kapelle anziehn: die Säuglocke läuten; Zoten und Possen reißen.

Keine Antwort ist auch eine (abschlägige, verneinende) *Antwort.* — *Es gehört nicht auf alle Fragen Antwort.*

Antworten wie zu Hofe: außweichend antworten und weder ein festes *Ja* noch *Nein* sagen.

An der Anwand sein: nicht weiter können; *in trivio esse*, in Verlegenheit sein.

In einen sauren Apfel beißen. — Wir müßen schon in einen sauren Apfel beißen: die Unannehmlichkeit kosten; das herbe Schiksal dulden.

Der Apfel fallt nicht weit vom Stamme: Kinder sind ihren Eltern ähnlich.

Des Apfels Kunde haben. — Si hat des apfels kunde nit. Suchenw. Sexus diversitatem aut permixtionem nosse vel ignorare. *Meinet einer nit, man gieht, daz er* nit äpfel egen müge; *zwar daz dunkt mich eine lüge; er izet ir wol mê im tag, dann einer, sô wol minnen mag.* Lieders. *Gedenke, daß du mögest äpfel eßen* (viro gaudere). Eib. *Daß du folgest dem:* Adam ißt: *so das Weib will.*

Da schwimmen wir Äpfel! So pflegt man zu sagen, wenn sich einer unberufen in edlere Gesellschaft zählt oder mischet, und der Außdruk ist auß der Fabel entlehnt, worin ein *pomum equinum* unter *wirklichen Äpfeln* den Bach hinabschwimmt und in der Freude über seine Gesellschaft außruft: *Nos poma natamus!*

Einen Apostel bewirken, suchen, erhalten: Das *jus appellandi* seu *appellationis*, woraüß hier das Wort verdreht ist, bewirken etc. *Bei Luther.*

Sich auf die Apostelpferde sezen: zu Fuße wandern.

So kann man's in der Apotheke haben! D. h. der Preis ist so hoch als irgendwo.

Kommen wie der Appenzeller: hintennach kommen, weil die Appenzeller erst spät dem Schweizerbund beitraten. Das nemliche besagt die Redensart: *Kommen wie der Schweizer mit dem Palmen.*

Einen in den April (irre) schiken. Die Redensart und Sitte scheint ihren Ursprung in der Unstätheit des Wetters von diesem Monate zu haben. Das Aprilenwetter ist auch ein Bild des Wankelmuths: *als abereilenweter fârt der wibe willen!* Reinm. v. Zw.

Zum Apropo kommen (à propos): zur That, zur Außübung kommen.

Arbeit und *arbeiten* sind auß *aren* (arare) und *beiten* (ducere, dirigere), welches das Factitiv ist zu *biten* (manère), componiert und vom Hauptgeschäft des Akerbaus, von dem Pflugweisen, hergenommen und sodann im Begrif erweitert worden, wie nun *arnen* oder *ärnten* und *erarnen* auch allgemein bedeuten *erwerben.*

Âren ist *arare: Mit ilen âren macht bôs furch. — Man ârt den wêg wol zue der furch.* Brand. *Man soll mêr nicht verzêren, dann der pfluog mag erâren.* Sprichw.

An die ärgere Hand fallen: auß der Ehe eines Freien mit einer Unfreien folgen die Kinder dem Stande der Mutter, oder: *Die unfreie Hand zieht die freie nach sich.* Eisenhart. *Arg lât ärger kind.* Wernh. *An die ärgere hand vallen.* Alex.

Ärgerniß ist geben, Ärgerniß ist genom-

men: scandalum datum, scandalum acceptum.

Einem etwas auf den Ärmel binden. Wir bezeichnen heute damit so viel als *fucum facere* oder einem etwas (unwahrres) aufbinden. Die Redensart rührt von der Sitte her, nach welcher man einst und noch im sechzehnten Jahrhunderte, wie bei *Hans von Schweinichen* zu lesen ist, zumal jungen Leuten Geschenke an Geld und Kleinodien auf den Arm oder Ärmel band, so daß sie nicht alsbald sahen oder wußten, was ihnen aufgebunden sei. Daher noch die Ausdrüke: *ein Angebinde; einem etwas aufbinden, aufheften.*

Etwas auß dem Ärmel schütteln: in numerato habere ingenium. Der Ausdruk rührt her von der Behendigkeit, mit welcher die Gaukler und Taschenspieler allerlei Dinge unbesehen auß dem Ärmel hervor ans Licht bringen. *Eine Predigt auß dem Ärmel schütteln.* Pauli. *Meinest du, ich könne das nur so auß dem Ärmel schütteln? – Der Rok hat Ärmel* heißt die Sache ist fix und fertig; *et tunicæ manicas et habent redimicula mitræ.* Krg.

Arnen für unser *ärnten: Si* arnent *mit dem tôde, daz in diu küniginne git. – Er daht: dû solt ez* arnen. *– Ez muoz Hagene swas er iuw hât getân.* Nib. *Das, die Ärnte steht noch im weiten Felde:* Adhuc tua messis in herba est. *Ov.* Occa et seges altera in herba est. *Pers.*

Ärnte ist uns feminin, war aber mhd. neutrum: *ze unser frowen tac in* dem ärnte. *Urk.*

Man muß schneiden, wann es Ärnte ist: Et resecanda seges, quum campus canet aristis. *Ov.*

Den Ars an etwas wischen (vili pendere). – *Zu nichts als Arswischen gut!*

Völlige Verschiedenheit und unermeßlichen Abstand bezeichnet *Walther* mit den Worten: *ir sît gelich als ars und mâne* (luna).

Von Art (d. i. von gutem Geschlecht) *gebôren sein.*

Es geht zu wie an Königs Artus *Hofe:* es geht prachtvoll und üppig zu.

Man muß subtil in die Asche blâsen, (sonst stieben einem Funken ins Gesicht): gefährliche oder Schaden drohende Sachen behutsam angehn. *Din asche stiubet in die ougen min!* Walth. *Es soll sich verziehen und zuletzt in die asche fallen* (zu nichts werden). *Luther.*

Aschenbrödel ist componiert auß *Asche* (cinis) und *brodel* (ebulliens); es bezeichnet unter dem Gesinde die Person, welche die niedrigsten und schmuzigsten Dienste verrichten muß: *Was suche ich rüßiger aschenbrödel zu königs und fürsten höfen? – Ein gering ganz verachtet* aschenbrodel. *Luther.*

Sehr nach etwas begehren drükt *Stainhöwel* auß mit einem Bilde: *er möcht' es mit dem âtem an sich ziehen, wär' es möglich.*

Ein übel riechender Athem, glaubte man ehedem, komme von Schelten her: *ich was sô volle scheltens, daz min âten stank.* Walth. Oder will der Dichter mit dem Bilde nur ausdrüken: *daß niemand gern in meine Nähe kam?*

Auf für das gewöhnlichere *darauf: Da verlasse ich mich auf!* Luther.

Etwas, einen aufmuzen (ornare, von *muz*, vestis; müze, cappa); – *einem etwas aufmuzen:* vorrüken, Vorwürfe machen.

Mit einem blauen Auge (dem geringern Schaden) *davon kommen. – Ein Auge zudrüken:* nicht sehen wollen. – *Man brauchte nur* ein *Auge darauf zu haben.* Sastrow.

Einen mit den Augen fressen, verschlingen wollen: Sed spectat *oculis devorantibus* draucos. – Inspexitque molles pueros *oculisque comedit.* Martial.

Die Augen (visus) *vergehen mir, ihm* etc. *Dô wart er varlôs unde bleich,* im vergiengen die ougen, *dô was im lesa tougen, wer jener was oder der.* – Diu ougen sint mir vergangen, *der tôd hât mich gevangen, ich sihe niht, wer ieman ist, wan ich hôre wol, daz dû bî mir bist.* Striker.

Mit sehenden Augen blind sein. – Ich was mit sehenden ougen blind. Walth. *Mache uns mit sehenden Augen blind!* Luther. – *Hinten und vorn Augen haben.* – (Dem Vater) so ähnlich, als wären sie ihm auß den Augen geschnitten. *Luther. – Auß den Augen, auß dem Sinn. – Diu minne ist in der künde guot: ûz den ougen, ûz dem muot.* Heinzelin von Kostenz. *Sicht ûz ougen, der ist ûz muot.* Lieders.

Das Augenblerr haben: starrsichtig sein. – *Augenschalk* hieß ehemals so viel als unser *Augendiener: Der ougenschalk endienet niht, wan als ez sin herre siht.* Vrid. – *Einen mit*

zwerchen Augen ansehn. – Sô wirde ich mit twerchen ougen schilhend angesehen. Walth.

Etwas außbaden müßen: die Folgen der Schuld tragen müßen.

Außbund: das Höchste seiner Art. *Ein außbund boses weib.* Sastrow. Der Außdruk ist von dem Gebrauche, bei Waaren eines der vorzüglichsten Stüke als Schaufall außen irgendwo zu befestigen, hergenommen, z. ü. an Garnituren von Knöpfen.

Einen außfitzen, außhunzen: einen herb tadeln und schelten. Jenes ist von dem Walken der Hutmacher, dieses von der Art mit Hunden zu verfahren hergenommen.

Etwas außgattern: heimlich erforschen, außfindig machen.

Außmergeln, außgemergelt sein: kraftlos machen, saft- und kraftlos sein. Der Außdruk ist vom Feldbau hergenommen, da die mit Mergel zu sehr gemischten Äker mager und unersprießlich werden. *Er wâr nit ein herr, sunder ein armer ûßgemergleter schülmeister und bûr.* Plater.

Außmerzen, so viel als *außreuten, vertilgen,* geht für *mürzen,* und *murz* heißt *mordicus: murzes abe slahen.* Ziemann. *Etwas murz* (plene) *herauß sagen.* Oberl.

Außtrag wird noch heute von *richterlicher Entscheidung* gebraucht: *bis* Außtrags *der Sache.* Üßrichten *und* intscheiden. Haltaus 86.

Aweise ist *Unart, üble Weise: ich will ablaßen von solicher aweise. – Solicher abenteuer und aweise der grôßt maister.* Stainhöwel.

Die Axt steht am Baume, ist an den Baum gelegt: periculum in mora est, instat mors, res in cardine versatur. *Sich selbst an die Axt geben. Will's gott, so kræet ein axthalm under dem bank! sprechen die bûren.* Geiler.

Wann einer (mit der axt) hauet, so ruft er, und wann er ladet, so beit (wartet) er. *Wst.*

Mit der exe stelt man (im walde, in der mark) nicht. *Auf Rügen.* Seo eax bith melda, nalläs theof. *Lex regis Ine.* (Die Axt ist ein Rufer, Melder, kein Dieb.)

Bad und *baden* hängen mit *bœen* und *bœhen* zusammen.

Einem ein Bad überthun; – einen auß dem Bade ziehn; – einem ein Bad anrichten. Etwas zum kalten Bade führen: ins Wasser werfen.

Einem Bad und Lauge anrichten, daß er wol getwagen möge werden.

Das Bad außtragen müßen: übeln Lohn bekommen; als Mittel zu schlimmen Diensten gebraucht werden.

Das Kind samt dem Bade außschütten: das Gute und das Schlechte nicht von einander scheiden, sondern beides in Bausch und Bogen verwerfen.

Hätte die Mutter, die Hebamme dich im ersten Bade doch ertränkt! ist viel stärker als: *wärest du nie geboren!*

Einem das Badgeld schenken: daß er sich gütlich thun möge.

Nicht einmal die Badehre (das Badhemd) *anhaben.*

In des Teufels Badstube kommen.

Einen über den Löffel balbieren: trügen und zum besten haben; nach einem Mære, daß ein Barbier gewissen Leuten, die ihm darnach außsahen, einen Löffel in den Mund schob und sie darüber glatt schabte; oder wahrscheinlicher entwikelte sich die Redensart auß dem *Hänsein* der angehenden Gesellen in Zünften, mit denen man, wie jezo noch mit den *Füchsen* auf Universitäten, allerlei Possen trieb. Außdrüklich wird des *Rasierens mit hölzernem Messer* gedacht von *Sastrow: Im bartscheren schnitt der depositor* mit dem holzern schermesser *mir die oberlippe durch.*

Baldachin, mhd. *baldekin,* Gewebe von Gold und Seide, mittellatein *baldekinus,* ist Adjectiv vom Eigennamen *Baldek,* welches so viel heißt als *Bagdad.*

Balgen, increpare, mhd. *belgen,* heißt ursprünglich *inflari, intumescere,* wie *Balg,* pellis, follis.

Einander den Ball zuschlagen: σφαιραν χρος αλληλους καταβαλλειν; spheram inter se reddere. Sie slahen einander den ball zu. Brand. *In ballenwis umtriben.* Tristan.

Etwas verballhornen: das Gute verderben, *in deterius meliorare. – Johann Ballhorn* war um die Zeit der Reformation ein Buchdruker in Lübek und pflag mit einem Abecebuch, das er oft heraußgab, allerlei ungeschikte Veränderungen vorzunehmen und auf dem Titel beizufügen: *vermehrt und verbessert durch Joh. Ballhorn.*

Ballast entstand durch Assimilation auß *bak* (hinter) und *last* (onus). *Ἀχθος νεως,* onus navis.

Balz, Auerhahnenbalz, ein Auerhahn in

der Balz. – *Belzen* heißt mhd. *zweigen*, als: *belzen ûf den stam.* R. v. Ems. Dann heißt es auch, wie heute noch *belzen*, woraus verdorben *plezen*, so viel als *subigere*, und in diesem Sinne gilt das obige *Balz.* Verwandt mit *billen*, cædere, *bil*, *beil*, securis. *Falz* und *falzen* haben nur *Aspirata* für *Tenuis*, oder *f* für *b.*

Ban, *bannen*; *offen* verbannen *Gericht:* Gebot unter Androhung von Strafe; einberufen und geboten Gericht. – *Ban* heißt weiter auch *interdictum.*

Bann ist überall im Mittelalter weniger als *Acht.* *Berthold* (s. 13.) nennt progressiv: *ze* banne *tuon*, *in die* ahte *tuon*, êlôs und rehtelôs *sagen.* Werden beide Wörter neben einander genannt, so geht jenes voraus: *in* pan *und* acht. *Suchenw.* 44, 19. Dem Sachsenspiegel ist *bann excommunicatio*, *ahte* aber *proscriptio.* *Bann* bedeutet eigentlich *jussio*, *edictum*, *mandatum*, und dann auch *interdictum*, *interdictio.* Ahd. ist *ahtunga persecutio*, *ahtâri persequutor*, *apparitor*, *ahtjan*, *ehtan*, *persequi*, verschieden von *ahtôn*, *æstimare*; *ahta* für *proscriptio* ist ahd. noch nicht vorhanden.

Bahn und *Bühne* (mhd. *ban*, *büne*) gehören zu *banen*, *ebanôn* (planare), den Weg ebnen.

Band hauen gehn; – *er kann Band hauen gehn:* er ist verarmt und mag sich mit Hauen von Widen und Weiden sein Brot verdienen.

Bande (cohors) ohne übeln Begrif: *sich in Banden* (Haufen) *aufstellen*; – *die Musikbande des Regiments Kaiser Alexander*; – *die Schauspielerbande in Laibach*; – dann aber auch in üblem Sinne: *Diebsbande*, *Räuberbande*, im Begriffe fast wie das lateine *turba*, von dem *Cicero* sagt: *thalorum nulla societas*, *sed* turba *est.*

Bank, was heute nur *feminin* ist, war mhd. meistens *masculin*, aber daneben *auch feminin.*

Etwas auf die lange Bank schieben: aufschieben und verzögern in alle Weise. Die Redensart heißt ursprünglich: *etwas vor Gericht bringen*; denn *am Brette* und *auf der Bank sein* bedeutet zu Rath und Gericht gehören; z. B. *sie mußten ire erzfeinde auf der* kurzen *und* langen bank *neben sich* (im rate zu Stralsund) *sitzen sehn und leiden.* Sastrow. Schon bei *Cicero* erscheint der Ausdruk *longi subsellii judicatio et mora.* Ähnlich heißt es bei *Agricola* auch *etwas in die langen truhen legen*, wie bei den Gerichtshöfen, z. B. in Rotweil, geschah.

Etwas unter die Bank stoßen, *unter der Bank hervorziehen:* etwas verachten, unterdrüken; etwas ehren und zu Ehren bringen. – *Trachte auf die Bank, du kommst wol darunter.* – *Ein junger man, denkt er under den bank, er komt nimmer darûf.* Lirer. – *Durch die Bank weg*; – *etwas zur Bank* (Fleischbank) *hauen.*

Die Stühle wollen auf die Bänke steigen: die Welt ist verkehrt und das Niedere will über das Hohe empor; oder was der Natur nach nicht sein soll, das geschieht. *Die stüel ûf die bänk went stigen.* Brand. *Die schemel sind ûf die bänke und die stüele ûf den tisch gestigen.* Thomasin. *Die welt hat sich verkért: ancillæ super servos ascendere conantur.* Henrichm. *Les escabelles monteront sus les bancz.* Rabelais. *Die Stollen auf das Bette wollen steigen:* Fulmenta lectos scandunt. *Varro. Die schemel wollen ûf die bänke stigen:* scabella super scamna ascendere conantur. *Henrichm.* – *Wann weiber regieren, so steigen die stüle auf die bänke.* Lehm.

Gute Banketiere geben zeitig Bankrotiere: ubi frequens luxuria, ibi non deerit penuria. – *Bankrot* ist das ital. *banca rotta*, weil dem Wechsler, der nicht mehr zahlen konnte, auf dem Foro sein Wechsiertisch zertrümmert wurde.

Bankart, spurius, nothus, ist *bank-hart*, gleichsam ein auf der harten Bank, und nicht im Ehebett erzeugtes Kind.

Bar, ahd. *para*, eingehegtes Land, wie *Barre*; *Berhtoltes para*; eigentlich fruchtbares oder angebautes Land, im Gegensaze zum wilden und unfruchtbaren, wie *Baar und Schwarzwald.*

Einem einen Bären (was er wol merken könnte) *anbinden:* eine handgreifliche Lüge sagen.

Die Bären (Schulden) *brummen.*

Du suchest den Bären und stehest vor ihm: ἀρκτον παρουσης τα ιχνη ζητεις. Quum adsit ursus, vestigia quæris.

Die Bärenhaut nicht eher verkaufen, als bis der Bär erlegt ist: multa enim accidere possunt, ut bestiam vulneratam non capiat. *Justinian.* Es ist kein ganz unweiser Rath:

die Haut nicht eher feil zu bieten, als bis man schon den Bären hat. *Hagedorn.*

Ein Bärenhäuter sein. – Bärenhäuterei: gern auf der faulen Haut liegen, wie der Bär, wenn er seinen Winterschlaf hält; – lose Streiche spielen, als müßige Leute zu thun pflegen. – *Die Bärenhaut umhängen* (ein thatloses Leben führen). *J. Grimm.*

Einen zum Barren (s. *bar*) *führen:* dahin bringen, wohin er gehört. *Εις αρχαιας φατνας;* ad pristina præsepia.

Einem um den Bart reden; – im Barte krauen; – den Bart streicheln: blandiri, demulcere caput. – *Wo kein Bart, da kein Verstand. – Hie bart; wâ nâ sinne?* Seven.

In den Bart brummen; – in eignen Bart speien: sich selbst verunehren. *Einem etwas in den Bart hinein sagen.*

Sich keinen Bart darüber, darum wachsen lassen: nicht betrübt werden über etwas; wie man sich denn ehemals in Trauer den Bart nicht scheren ließ.

Um des Kaisers Bart streiten, spielen: de lana caprina oder um nichts; denn des Kaisers Bart war etwas so hohes, daß man es nimmermehr erlangen konnte.

Die *Heiligkeit des Bartes* erhellet auch daraus, daß man ehedem bei ihm schwur:

Kurz zurnete harte
mit ûfgevangeme *) *barte.*
Pf. Chuonr. 19. a.

Sam mir min bart! Reinh. Fuchs 1555. *Sem mir min bart!* Mß. 2,227. *b.* Auch: *sam mir min lîp!* Reinh. Fuchs 1229. 1780. wie heute: *bei meinem Leben!*

Wissen, wo Barthel den Most holt: eines Dinges wol kundig sein. *Bartholomæi* Tag ist der 24. August, da man mit einiger Wahrscheinlichkeit sehen mag, ob und wie viel Traubenmost desselben Jahres in den Reben zu holen sein werde.

Baselas manus machen. Sastrow. *Baiser les mains* machen.

Die, so die Schuhe mit Bast (Widen) binden: die Bauern. *Fischart.*

Durch den Bauch stechen: abthun, aufgeben. *Ich habe die schule durch den bauch gestochen. – Den krieg mußte ich durch den bauch stechen.* Sastrow. *Hat ein loch in iren bauch gestochen* (sie besiegt). *Luther.*

Bauer, ahd. *bûr* (colonus, incola), von *bû*, cultura; *bûwen*, terram colere, ædificare. *Bauer, Vogelbauer* (Käfich, *cavea*), ahd. *bûr*, domus.

Baurenveiel sezen: per euphemismum *excrementa figurata ponere.*

Einen Bauernfünfer (V) machen: nicht wol schreiben und rechnen können; kein X für ein V zu machen im Stande sein.

Der bûr ist ein stûr: piger, iners; *stûraffe; stûren* niederd. träge sein. *Schludern* ist nachläßig arbeiten.

Etwas in Bausch und Bogen nehmen: ohne Unterschied, wie man Papier kauft, ohne die einzelnen Bogen zu untersuchen.

Begleiten: gerere, ducere. Vergl. oben S. 35–36 und 330. Auch den scharfsichtigen und tiefsten Kenner der deutschen Sprache, Herrn *Jakob Grimm*, hat dieser Fehler beschlichen, als: *Könige und fürsten* bekleideten *die oberste stelle in allen gerichten.* RA. 752. *Das holzgericht zu* bekleiden *etc.* 759.

Behende, schnell, aus dem mhd. *bî der hende* gekürzt; *behendiglich, Behendigkeit.*

Beicht ist mhd. *biht, bihte*, vollständig ahd. *pigiht*, von *jehen* (dicere) und *bî*; es bedeutet *confessio.*

Dem Beile den stil nachwerfen. Fischart.

Etwas zu Beine, nicht zu Beine binden: es sich über das Knie und zu Herzen nicht gehen lassen. *Diu leid band ich ze beine.* Maneg. *Min leid band ich ze beine.* Walth. *Die rede ze beine nicht enbind!* Winsb. *Bei dem knie so bind ichs zuo, daß es mir in das herz nit mag geschlagen.* Häzl.

Bein und Stein erscheinen in Verbindung bei Marken und beide zusammen haben Beweiskraft. Wie kalt muß es sein, wenn *Stein und Bein* an einander gefrieren, die doch in dem Bett der Erde beisammen liegen?

Beispiel hieß mhd. *bîspël* (d. i. *bîwort*) in der Bedeutung von *Fabel, Parabel;* erst nhd. hat es den Begrif von *exemplum* angenommen. So hieß ehedem auch *biwort* nur *Gleichnißrede* und früher *Sprichwort;* bei uns hat es den Begrif *Adjectiv.*

Ein wenig beiten. – Beit ein wenig: warten; wart ein wenig.

Beizen, z. B. in *Vögel beizen*, ist das Factitiv vom mhd. *bîzen*, (mordere), *Vögel jagen* oder *beißen lassen.*

Vor dem Beren, vor dem Garn, vor dem Hamen fischen: etwas zu frühzeitig thun.

Zu Berg: adverbial so viel als *empor.*

*) Indem er den Bart mit seiner Hand anfaßte.

aufwärts: die Haare stehn ihm zu Berg; – zu Berg und zu Thal schießen.

Auf die Gestalt der Berge und Landstriche wenden wir Wörter vom menschlichen und thierischen Leibe an: *Kopf, Gipfel, Rüken, Fuß des Bergs; Arhorn, Schrekhorn, Horn* (præmontorium), *Hundsrük, Kazenelnbogen, Erdzunge, Roßkopf* etc.

Hinter dem Berge halten; – am Berge sein; noch nicht über dem Berge sein. – Über dem Berge wohnen auch Leute. – Goldene Berge versprechen. – Je höher berg, je tiefer tal. Wallh. u. Häzl.

Berg und Thal in einander werfen: alles vermischen und verwirren.

Einen Berg in ein Thal werfen: ausgleichen, vermitteln.

Berhta, ahd. *Perahta*, nhd. *Berta*, heißt *lucida, splendida*, was noch in unserm *Pracht* fortlebt, und ist der Namen einer Göttin. In der kerlinger Sage heißt *Berhta* die *Stammfrau, avia magna*, und diese mythische Ahnmutter soll noch jezo in einzelnen Geschlechtern, wie z. B. im Schlosse zu *Karlsruhe*, von Zeit zu Zeit als *Berhta* oder *weiße Frau*, was dieses Namens Sinn ist, erscheinen. *Es ist nicht mehr die Zeit, da Berhta spann:* nicht mehr die alte gute Zeit der Sitteneinfalt. *Die Zeit, da Berhta spann:* die weit hinter uns liegende uralte Zeit. Vergl. *Fuß.*

Berig bedeutet im Alamannischen *kaum, bloß, so eben; z. B. berig zwei nüßli; – er gieng berig zur türe hinauß.* Es stammt von *bar*, aperte. *Ich fürcht', ir wellent si ze berlich schreken.* Silberdrät.

Bermutter (uterus) ist besser und richtiger als *Gebärmutter.*

Berüchtigt, wie *berufen* (famosus), läßt oft im Zweifel, ob im guten oder übeln Sinne, daher man im leztern Falle beifügt *übel*, als: *der* übelberüchtigte *General Melac.* Das *ch* des Wortes ist hier wie in den verwandten *Gerücht* (fama), *Geruch* (suspicio), *ruchbar, anrüchig* (statt *ruchtbar* und *anrüchtig*) *werden*, auß dem *f* der Wurzel *ruofen* entstanden, nach dem bekannten Consonantenwechsel, wovon auf S. 22 und 329. a. Beispiele vorkommen. Obwol hier überall von *riechen* (olfacere) nichts im Spiele ist, so machten doch die Redensarten: *in übeln Geruch kommen; übeln Geruch haben* etc., daß sich allmälich diesen Wörtern ein Anflug des Begrifs von *Geruch* beigemischt hat, so wie dem Worte *verschmizt* der Begrif *unrein.* Siehe *Gerücht, verschmizt* und vergl. S. 76.

Bescheiden gilt nur noch als Verbum für *berichten; einen des Dinges bescheiden;* sonst hat *bescheiden* und *Bescheidenheit* den Begrif von *verecundus* und *verecundia*; aber mhd. hießen sie nur *verständig* und *Verständigkeit.*

Beschießen, im Sinne von *fruchten, zureichen, baten* (mit *baß* verwandt), hatte im mhd. die bessere Form von *erschiezen;* eigentlich vom Aufkeimen des Samens: *und als weinig ein kleinez tröpheli* erschiuzet *in der höhen tiefe des méres.* Suso.

Beschnoten (vix, accurate) rührt auß *bi den nôten*, wie *bisweilen* auß *bi den wilen*, oder *sintemalen* auß *sit den málen.*

Beschwichtigen: einen zum Schweigen bringen, hängt mit *schweigen*, taciturnum reddere, eng zusammen; vom mhd. *swigen*, tacere.

Neue Besen kehren wol: neu im Amte will alles sauber machen.

Die ir recht mit diuphait oder mit raub hânt verlôren oder mit mainaiden, den git man ze buoz ainen *besmen* und ain *schêr. Jus alam.* 304, 16. Zum Zeichen, daß sie verschulden, mit *ruthen gestrichen* und am Haare *geschoren* zu werden.

Bestaten heißt eigentlich *an seine Stat, an seinen Ort bringen*, und euphemistisch *beerdigen, begraben.*

Einen zum besten (Spaß, ludibrio) *haben.– Etwas zum besten* (Spiel) *geben. – Zwai silberschalen die gâb man Hans zum besten.* Halbsuter.

Swerz bezer wei; des selben jeh er! (i. e. salvo meliori). *Wh.*

Bete ist *bita* (petitio); es bedeutet aber auch *Abgabe, bede*, d. i. ursprünglich Unterstüzung, welche die Herren von ihren Untergebnen erhalten. Heute noch heißt im Kartenspiele *bêt sein* so viel als *eine Abgabe zahlen müssen*, weil man keinen Stich gemacht hat. – *Nothête*, Zwangsabgabe.

Bethun: sich bethun, verunreinigen, *cacando maculare*, verwirren, irren; *sich die Hände bethun. – Wie betût sich doch der geist* (Carlstadt) *in allen seinen worten!* Luther.

Das Bette verheuren (verkaufen). – *Verheuret* (vendit) *ir haus.* Sastrow.

Sich übel, sanfte betten. – Dem künege

was gebettet wol. R. v. Ems. *Er gebetteti iri selbe schône.* Annol. *Im was wol gebettet.* Tristan. *Si ließent in gar linde betten.* Silbërdrât.

Noh flezi, noh betti: weder Stube, noch Bette. – *Si einem fürsten wol gezam zuo fleze und ouch zuo bette.* Elisab. Vergl. *Flöz.*

Im Bettestroh verzehren: in morbo consumere.

Bettlertanz: dô huob sich an der bettlertanz. Stainhöwel. *Si werden den* bettlertanz *kriegen, wie sie angefangen die frauen und jungfrauen zu blôßen hinden und vornen.* Luther.

Bezichten, bezichtigen, arguere, accusare, nicht *bezüchtigen;* denn das Wort hat die Wurzel von *Inzicht,* aber mit *Zucht* keine Gemeinschaft.

Bieder, Biederman, biederb sind das ahd. *bidarbi* und mhd. *biderbe, biderman* (nüze, tüchtig, fromm), und verhalten sich zum Verbum *biderben* wie *bigiht* oder *biht* zu *bijehen.*

Bier, das, entstand auß dem lateinen *bibere.*

Einen beim sauren Bier ertappen: auf unrechten Dingen. Der Außdruk scheint auß der Zeit zu kommen, wo man glaubte, daß Hexen und Zauberer Gewitter machen können, wo das Bier sauer zu werden pflegt.

Biest und *Biester,* ahd. *piost,* heißt *colostrum* oder die erste Milch einer Kuh, nachdem sie ein Kalb geworfen hat.

Bil, der, das Stellen und Fällen des gejagten Wildes. *Bilstain.*

Bims ist das lateine *pumex;* – *Binse* von *binden,* wie *Klette* von *klëben.*

Bischof oder Bader: aut Cæsar aut nihil. *Wir wolten bischof werden, so sind wir bader worden.* Bebel. *Halb Bischof und halb Bader.* Stieler. *Heute Bischof, morgen Bader.* Herman.

Blâsen und schluken zumal ist schwêr: simul flare sorbereque haud factu facile est. *Plaut.* – *Dâne maht nieht vollen mund haben meiwes unde doh blâsen.* Altd. Blätter. *Blâsen und mêl im munde hân mag nit wol bestân.* A. d. 14. Jahrh.

Blâst, der, von *blâsen,* flatus, turgiditas.

Blatt, folium, φύλλον, gehört zur Sippschaft *blæwen,* turgere.

Das Blatt kann sich wenden; – *das Blatt wendet sich gar bald:* es ist nichts dauerhaft; alles ändert sich schnell. – *Kein Blatt vor den Mund nehmen:* frank und frei herauß reden.

Nach den Blättern fallen die Bäume: post folia cadunt arbores. *Plaut.* Auf das geringere Übel kommt das größere; denn im Winter wird das Holz, wenn es außer Saft ist, gefällt.

Blau bedeutet *heilig,* als: *Blau Feuer!* Schärtlin. – *Blau machen,* einen Tag feiern. *Die sêlen im fegfewer haben alle sonntag einen blauen môntag.* Fischart.

Bleuen, abbleuen ist das mhd. *bliuwen,* als: *Siu* bliuwet (*cædit*) *vil sêre âne ruoten.* Frid. v. Hûsen. Daher *Bleiel,* ahd. *pliuwel,* tudes. *Plâwer, plâo* lividus dicitur, qui fuscum colorem in cute ex ictu contraxit, *abgebleut;* verwandt mit *blau* und *Blei.*

Blaustrumpf, Angeber, Verräther. – *Der hôlkische Blaustrumpf muß ihn verrätscht haben.* Schiller. Im 13. Jahrh. hieß die Partei der Bauern in Flandern *Blaufüße,* die der Adelichen *Isengrime.* Noch heute heißt der *Fuchs* im Norden *Blaufuß.*

Blodern, plodern und *plaudern* sind eines Herkommens von *blæwen,* turgere, turgescere.

Blôß (nudus) hängt mit *blæwen* zusammen, wie *wan* (vanus) mit *wæen* und *Wind,* oder *Blût, Blüthe, Blûst, Blûme* mit *bluojen* (florescere), und dieses wieder mit *blæwen.*

Einen blôßen legen. Luther. – *Einem den blôßen küßen ohne blatt.* Fischart.

Für den bluomen (virginitate) ein pâr schuhe. Eßlinger Stadtordn. *Einen anklagen um den blûmen.* Pauli. *Und ir den bluemen abgenâm.* Trist. Rühret die Benennung daher, weil die Jungfrau (virgo) Blumen als Kranz, die Geschwächte aber keine tragen durfte?

Es wird ihm in die Blüthen regnen: seine eitelen Hofnungen verderben.

Wir wollen die sache sich selbst zu tôd blûten laßen. Luther.

Zusammen eine Blutwurst bilden: nahe unter einander verwandt und verschwägert sein. *Heiraten ins Blut thun selten gut.*

Bochen und *pochen* heißt prahlen, großthun und trozen: *Vil ruemen höher sachen sich und bochen stæts zu wider stich und sind doch narren in der hût.* Brand. Das Wort hängt zusammen mit *Bok* und *boken,* stößen.

Der Boden fahrt auß: das Ding bekömmt

ein Loch. *Sô fârt dem schimpf der boden ûʒ.* 16. Jahrh.

Daʒ ist als eine bôn in Bodensê. Lieders. *Über's böglin treten: ἐκτὸς χορου ὀρχεῖσθαι;* extra chorum saltare; über die richtige Linie hinausgehn; über die Schnur hauen. *Darumb, daʒ ein êfraw über das böglin trit, soltu nit alle frawen hueren schelten.* Geiler.

Bok und *boken* verhalten sich zu *biegen* wie *zoken* zu *ziehen.*

Böke schießen: Fehler machen. Diese Redensart ist nicht vom edlen Waidwerk hergenommen, wo es ein Fehler ist *Gaißen*, recht aber ist *Böke* zu schießen; sondern sie zieht einer andern, die da heißt *Blike schießen*, parallel: *schiez wilder blike niht ze vil!* Wlusb. *Böke schießen* ist demnach metonymisch so viel als was wir etwa mit *Capriölen machen* ausdrüken. Ähnlich ist *Grillen fangen, Grillenfänger, Bolaugi* (von *boln*, jacere, werfen), der die Augen rollend herumwirft. Von *boln* rührt auch *Böller*, mortarium, her.

Den Bok zum Gärtner machen: ein Geschäft der ganz unrechten Person anvertrauen. *Τῷ λυκῳ τὴν οἰν.* Ovem lupo commisisti.

Boksbeuteleien: das pedantische Kleben an alten Gewohnheiten, auch *Bokspfeiferei* (Dudelsak mit Bokshörnern), *Schnurrpfeiferei.* In einer Posse vom Jahre 1742, betitelt *Boksbeutel*, verspottet *Borkenstein* von Hamburg das alberne und steife Wesen der Deutschen. Die Erklärung *Heises* und anderer, daß der Ausdruk *Boksbeutelei* daher rühre, weil man ehedem in Hamburg die Gesangbücher in ledernen Beuteln zur Kirche trug, ist keine taube Nuß werth.

Bok als Benennung für *Bier* ist aus dem Namen der Stadt *Einbek* verdorben und in Baiern hört man jezo noch bisweilen dafür sagen *Ainbok.*

Einen ins Bokshorn jagen: gegen oder in des Bokes Hörner, und das Wort *Bok* bezeichnet auch den *Teufel* oder *Höllebok*, z. B. *daß in der* bok *schände!* H. Sachs. *Durch boks tôd trink!* Lieders. *Man kan mit im alle teufel ins bokshorn jagen.* Fischart.

Die Boksgichter kriegen: über etwas sehr betroffen, verblüft werden, und das Gesicht verziehen.

Bolz und *Böller* gehören zum ahd. *bolôn*, (jacere) werfen.

Freßen wie die Böhmen und saufen wie die Deutschen. Luther.

Das sind ihm lauter böhmische Dörfer. Lessing. D. i. fremde und unkunde Sachen, wie die slavischen Namen der böhmischen Dörfer einem Deutschen vorkommen müßen.

Die Bohnen blühn: es sind Thoren oder Geken in der Nähe. *Cum faba florescit, stultorum copia crescit.* Auch will man damit, wie mit dem Außdruke: *die Trauben blühn*, die innerliche Bewegung eines Menschen, oder das *ferrum candet* andeuten.

Nicht eine Bohne werth! — *Daʒ ist als eine bôn in bôdensê!* Lieders. — *Es handelt sich nicht um einige Bohnen:* non quod pueri in faba. Plaut. *Er hat die Bohne funden!* nemlich im Kuchen am Dreikönigsabend, er ist Bohnenkönig worden, dünkt sich etwas großes zu sein. *Comme l'on trouve la fève au gasteau la vigile de l'epiphanie. — L'on ne pourra trouver la fève au gasteau des rois.* Rabelais. — Robert Burton on melancholy II, 341. Sastrow II, 635—37. *Narrheit hat manchen überwunden, der wænt er hab die* bônen *funden!* Brand. *Sich dûchten sumeliche dâ vil maniger bône wert.* Nith.

Einem das Bohnenlied singen: ihm sagen, daß er sich entferne, oder daß man seiner entrathe. Solche Lieder (bei *Wackernagel* II, 25—28) schließen ihre Stollen mit den Worten: *nû gang mir ûʒ den bônen!* — *Drum wird inen got eben lônen, als* Sunginds: *gang mir ûʒ den bônen!* Eksteins comitia rusticor. *Waʒ êren hât frô bône, daʒ man sô von ir singen sol?* Walth.

Es geht über das Bohnenlied: es geht über alles, es ist zu arg und zu toll. Diese Redensart rührt nicht aus des Venners *Manuel* Satyre auf Pabst und Klerisei, worin der Anfang heißt:

Erbarm sich got und alle chor der engel,
daß unser veter Bönenstengel
so jung mit tôd abgangen ist etc.,

sondern vielmehr aus den oben angeführten *Bohnenliedern*, womit man die lezte Absagung bezeichnete, und was über diese hinaus geht, ist das *non plus ultra.*

Bônen: einen Tisch, Kasten bônen etc. Dieses Wort ist aus dem ahd. *ebonôn*, planare, planum reddere, gekürzt. *Ist got solch ebenœre?* (æqualiter distribuens) *Walth.*

Bœsen und überbœsen. Luther.

Boßelier, Klimperer, von *bôßen*, tundere. *Ein bôßelier des tûfels!* Geiler.

Ein Bot (Angebot) *auf etwas thun; ein Judenbot.* – *Das bot ist zu nider; ir mûßet dreier tæne hœher singen.* Geiler.

Ein guter Bote nach dem Tôde sein: sehr langsam. *Ich möchte nicht der bote sin.* Suchenw.

Das Botenbrôt (mercedulam) *geben, verdienen.* Tristan. *Gewann meiner zukünftigen* (Frau) *das botenbrôt ab.* Platter.

Bôtjan heißt goth. *juvare, prodesse; gabôtjan, resarcire,* (den Bruch bessern; *si rupsit .. sarcito. XII. tab.* 7, 2.), ist Ablaut von *bat (batizô, melius)*, folglich *beßern*, womit *bûßen* und *bûßen* zusammenhängen, ahd. *puozâ* (emendatio), *puozan* (emendare), mhd. *buoze, büezen;* im gleichen Sinne auch *wandel (reparatio)* Parz. 8565. 23858. Wh. 2, 72. b. auch *kêre* und *kêren* (reparare, restituere). *Haltaus* 2026. 1084. 84. – *Die Lust büßen* (stillen).

Ich büeze im siner bruche schranz (resarcio). Kuonr. *Im seiner liebe und begir buoß* (Heil) *ward.* Stainhöwel.

Brâch, Brâchfeld, ahd. *brâcha*, erstes Umbrechen des Feldes nach der Ärnte; Feld, das nicht weiter gepflügt und angeblümt wird, sondern so aufgebrochen liegen bleibt; offenbar von *brechen, Præt. brâch.*

Unserm Herrgott und der Braiten absagen! Braite ist verdorben auß *Perahta, Berhta* und bedeutet hier *Maria.*

Brak und Bafel: Brak, von *brechen*, bedeutet Bruchwaare, Außschuß, und *Bafel* ist was *Pöbel* (peuple), gemein Zeug.

Brake und *Bräkin*, Spürhund, rühren auß dem lateinen *fragrare* (wittere) her.

Brandbriefe schreiben: Drohbriefe, oder ungestüm um Hülfe bitten, wie einer, der abgebrannt ist.

Der teufel rôch den brâten. – Solcher vertrâg ist mit einer brâtwurst versigelt. – Das wære vil ein anderer brâten in die küche. Luther. *Kurze predig und lange brâtwürste.* Häzl.

Wer s' glük hat, fürt die braut heim. Luther. Dieses Sprichwort rührt nicht von einem einzelnen Factum her, sondern von einer Sitte des Davonlaufens der Braut, die man einholen mußte, was deutlich genug in dem mhd. Worte *brût-louft* für *nuptiæ* außgedrükt ist. *Welcher der best ist, der wird brût heim fâren.* Platter. *Den was der brûtlouf leid!* Lieders.

Mit der braut auch ein tänzlein tûn. Luther. – *Bräutigam* ist ahd. *brûte-gomo*, Brautmann; denn *gomo*, mhd. *gume*, ist das lateine *homo.*

Einen auf die brechen binden (zum Rädern). Platter.

Den brei versalzen. Tschudi. *Wie die kaze um den heißen brei.* Luther u. Sastrow.

Breisen, Breischen, Breisnestel, mhd. *brîsen, brîsli, brîsnestel*, heißt schnüren (die Kleider), *Randeinfassung, Schnürnestel.*

Es brennt in allen Gassen. – Wenn er geld sollte geben, brannte es in allen gaßen. Hans von Schweinichen.

Was dich nicht brennt, das blase nicht. Sprichw. *Brenzelich, brenzeln* vergl. S. 91 und 203.

Bresten: Mangel, Gebrechen, vom mhd. *bresten* (rumpere), was nun unser *bersten* ist. *Bresthaft*, obsolet *presthaft, Gebresten.*

Am brette sein, ans brett kommen; ans brett mûßen. Luther. *Durch ein Brett sehen.* Volksm.

Das brett boren, wo es am dünnsten ist. – Niemand boret gern dike bretter. Luther u. Lessing.

Über die Bretter (Bühne) *gehn. – Auf die Bretter bringen.* Volksm.

Einen guten Stein (Würfel) *im Brette* (Brettspiel) *haben.* Volksm.

Brief, mhd. *briev*, ist das lateine *breve* (scriptum).

Thun was der Brief vermag. Weizmann.

Ein loch in den brief reden. Brand u. Geiler.

Brieschen heißt das verworrene Schreien, z. B. *der Esel brieschet.* Vergl. *Rüßel.*

Allerlei Priamel und Brimborium machen: viel Vorredens und Zurüstung anwenden. Jenes ist das lateine *præambulum*, dieses aber *præparatorium. – Regis* in seinem *Rabelais* gibt die Erklärung fehlerhaft auß *ciborium.*

Broken stammt auß *brechen.*

Brosam verhält sich zu *bresten* (frangere), wie *Binse* (mhd. *binez*) zu *binden.*

Brôt (panis) gehört zum Verbum *briuwen* (coquere). – Die Schreibung *Brod* hat gar keinen Haft und Halt.

Auß dem Brot einen Bartholmæ machen: nur die Kruste essen, oder das Brot schinden. *Bartholome ûz dem brôt schalen.* Häzl.

Es ist alles vorgeßen (jam consumtum) *Brot.* Lessing. *Si sind ein jâr zu früe geborn; was si gewinnent ist alles vorgeßen brôt.* Geiler.

Mehr können als Brot essen. Volksm.

Helfen das brôt auß dem schimmel freßen (die schlimmen Tage mitmachen). *Fischart.*

Wes brôt ich eße, des lied ich singe. Luther. *Swes brôt man ezen wil, des lied sol man ouch singen.* Lieders.

Wô das brôt ein ende hat (kein Getraide mehr wächst). *Geiler.*

Einem den brôtkorb hœher hängen. Fischart u. Lessing. *Den brôtreigen singen: panem propter deum.* Luther.

Nichts Bruder im Spiele. – Mit einander leben wie Brüder.– Das ist es unter Brüdern werth. – Auch zur Bruderschaft gehören. Volksm.

Brüke von *preogon?* krümmen, oder *brogen?* prahlen, sich erheben; oder *brechen? – Einem Brüke und Furt ablaufen. – Einem die Brüken abtragen im Rüken.* Volksm.

Brunnen (fons, scaturigo) verhält sich zu *brinnen*, wie *Sôd* zu *sieden.*

Brunzen ist *brunnenzen*, fontem facere, mingere.

Brunft rührt von *brimmen*, rugire, wie *Brunst* von *brinnen*, ardere. *Die Hirsche in der Brunft.* Waidm.

Brust, *brüsten* vom ahd. *brëston*, hervordringen, herausbrechen. – *Sich in die Brust werfen:* sich ein Ansehen geben, indem man die *Brust* vorwärts ausdehnt; ähnlich ist sich *brüsten.*

Brûten, belebend erwärmen, *Brût*, *Braut*, gehören zur Abstammung *brüejen*, *brühen.*

Bûbe stammt aus dem lateinen *pubes. Bûbenbach*, *Bûbenberg*, Ortsnamen.– *Bûben und bûbeln.* Logau.

Buberei ist *Bubenspaß; Büberei* aber *Schlechtigkeit. – Büberei und dieberei wonen nâhe beisammen*, Ülenspiegel.

Die Bubenschuhe noch nicht außgetreten haben: noch viel Bübisches an sich haben.

Buch, das, verhält sich zum feminin *Bûche*, wie das mhd. Neutrum *abgot* zum Masculin *got. Buchstab* (litera), mhd. *buochstab*, heißt ursprünglich das mit einer Rune (litera loquax) versehene Buchenreis. *Taciti Germ.* 10.

Sprechen wie ein Buch: sich im Sprechen das Ansehen geben, als wäre die Rede zum Druk bestimmt.

Das Buch der Könige aufschlagen: Karten spielen.

In die büchse blâsen (sich schminken). *Geiler.*

Bûde stammt auß *boutique*, und dieses auß dem ital. *boteca*, welches gekürzt ist auß *apotheca.*

Bulge, Sak von Leder, gehört zu *belgen* (tumere) wie *Balg. – Bulgas Galli sacculos scorteos vocant.* Festus.

Das Bündel schnüren: sarcinas colligere. *Juvenal. Es geht um den Bundriemen:* alle Freundschaft aufkünden. – *Einen Bundschuh* (eine Verschwörung) *machen.* Dasypod.

Bürde gehört zu *buren* (efferre), erheben, und dieses zu *bëren* (ferre) tragen.

Purde, purde! cito cito. *Nur mit dem kopf* purde purde *hindurch! – Nû hat man disen handel schnell* purdi purdi *angefangen und mit fäusten hineingetriben.* Luther. – Dieses *purde* ist das mhd. *bure dich!* erhebe dich, *surge;* ahd. *purjan*, tollere. *Bure dich, nordwind!*

Burlebaus heißt in Süddeutschland *Tornister. – Ein büchsen die haißt der burlebaus.* Carmen de obsidione arcis *Hohenkræn. – Burlebus und burlebaus, ganz Sundgau rief die kue herauß.* Halbsuter.

Burg, umschloßner, befestigter Ort, rührt vom Verbo *bergen* her. *Castellum parvulum, quem* burgum *vocant.* Vegetius 4, 10. *Burgund, burcgrâve*, judex civilis; *burgrëcht*, jus civile.

Bursche kömmt vom lateinen *bursa. – Die junge burſ* (burschenschaft) *suchte uns. – Und wußte niemand von der burſ, wo wir wæren hin kommen.* Platter. *Aber da die burße erfûr* etc. Sastrow.

Borst, *Bürste*, *pörseln*, als: *der igel pörselt* (börstelt) *sich*, zu *Bart?*

Saufen wie ein Bürstenbinder. Volksm.

Auf den Busch klopfen: auß des Waidmanns Sprache genommen, heißt dieses machen, daß eine Sache hervorbreche, wie das Wild auß dem Gebüsche; etwas erförscheln.

Allen büschen zu ferne sein: nicht entrinnen können. – *Wo er hinauß will, er ist allen büschen zu fern, – Wær' ich doch allen büschen zu ferne gewesen* etc. Luther.

In eignen Busen greifen: te ipsum excute.

Bütel und *Bote* stammen von *bieten.*

Buze, Gespenstergestalt, larvatus; mhd.

winterbuz, nhd. *Hanfbuz* (zum Verscheuchen der Vögel); *verbuzen* ist *vermummen*. Eigentlich heißt *buze* klopfender Kobolt und es gehört zu *bôßen*, tundere.

Ich sei des leibhaften buzen (Teufels). Fischart. *Gelaub' ich das, so beiß mich, buze!* Häzl. *Mit dem buzen tanzen müßen ûf kolen und in flammen.* Altd. Blätter.

Capitelfest sein: gesund und erprobt sein, wie einer, so die erforderliche Anzahl adelicher Ahnen aufweisen kann, um in das Domstift aufgenommen zu werden. – *Keine Stimme im Capitel haben.* – In anderm Sinne auch *vers- und capitelfest*, d. i. *bibelfest sein.*

Einen capiteln und ihm (litteras) cavillantes lesen. Geiler.

Auf der Capucinersuppe (dem Bettel) *herumreisen.* – *Mit Capucinerholz* (Wein) *sein Stüblein heizen.* – *Mit Capucinergeld* (Deogratias) *bezahlen.* Volksm.

Einem das cardinalshütlein aufsezen (enthaupten), *so braucht er nicht nach Rom zu gehen.* Fischart. *Hiemit got befohlen! wô euer kurfürstliche gnâd für dem rôten blûthûtlin sich wollte im befelhen laßen.* Luther.

Carneval ist contrahiert aus *carnes valete!*

Das Ding sich keineswegs macht wie Carnikel. – *Gesezentwürfe erzeugen sich keineswegs wie Carnikel.* Winter, bad. Minister. Das Wort *Carnikel*, aus *κουνικλος*, *cuniculus*, vielleicht dem *carnicula* oder *caro informis* annähernd gebildet, gilt niederdeutsch für *Kaninchen* und geht noch heute im Schwang. *Certum est, Balearicos adversus* proventum cuniculorum *auxilium militare a divo Augusto petiisse.* Plin.

Ich will ein Carthäuser werden oder barfûß gen Rôm laufen. Luther.

Seine Castanien in die warme asche bringen. Fischart. *Wissen, wie man die Castanien auß der heißen Asche holt.* Volksm. *Behandelst mich, daß ich wie jene Kaze dir die Castanien auß der Gluten kraze.* Göthe.

Man sollte ihn castrieren! Volksm. – Ahd. *arwiran* (entmannen); diese Strafe ward ehemals an Knechten und Juden vollzogen. Noch im 16. Jahrh. ließ, wie *Sastrow* (1,290–93.) erzählt, ein Edelmann in der Wetterau seinem Schalksnarren dieselbe Buße anthun.

Da ist chrisam und tauf (masc. der tauf bedeutet das *taufwasser*) *an verlôren.* Geiler u. Luther.

Christusblumen: Glauben und gute Werke. *Manez. Christusreise farn:* nach Palæstina wallen. *Manez.*

Von unsers herren Christi fûßen nemen: d. i. vom Almosen. *Luther.*

Es wird so lange nicht dauern als das lied: Christus ist erstanden! *Maximil. I.*

Credenzen; – einem Wein credenzen; – Credenztisch. Der Ausdruk ist von dem in katholischen Kirchen üblichen Apparat neben dem Altare, wo während oder nach dem *Credo* in der Messe dem Priester Wein in den Kelch eingeschenkt wird, hergenommen. *Auch will ich meinen lieben Deutschen die postillen credenzen mitten auß dem faß* (auß der Bibel). *Luther.*

Crethi und Plethi: nach *II. Buch der Kön.* so viel als *Hak und alle Mak!* – *The great vulgar or the smal.* – *Zu belustigen Crethi und Plethi:* die Herren und den Troß. *Platen.*

In sanct Crispins Folter (engen Schuhen) *gehn.* Volksm.

Beerdigt werden sine crux, sine lux, *ône leuten und deuten, ôn' gesâng' und gepräng'.* Luther.

Dâ und *dô* sind mhd. geschieden; jenes ist das locale *ibi*, dieses aber das temporale *tum*, was uns nun zusammenfallt.

Dach, dachen, bedachen, stammt von *deken*, was dem lateinen *tego* gleich steht.

Dagen, verdagen, schweigen, verschweigen, geht parallel mit dem lateinen *tacere. Beßer ist dagen als sagen.* Vm.

In etwas daheim sein: wol Bescheid wissen. – *Sich daheim finden lassen.* – *Überall daheim sein.*

Dahin, daher, (in Schaukelweise). – Dâ hin, dâ her *ward nie sô wert in allen tiuschen landen; swer nû dâ hin, dâ her niht kan, der'st am spil betrogen.* Walth. *Die an der liebe slipfic sint alsam ein îs: daher, dahin.* Winsb. *Sohaben sie es dahin!* (müßen es für gut nehmen). *Luther.*

Es stekt etwas dahinter. – *Es ist nichts dahinter und nichts davor.* – *Hinter etwas her sein.* – *Hinter etwas kommen.* – *Hinterfür, inverse*, entstanden auß: *das hintere herfür.*

Dämisch: es wird mir ganz dämisch, berührt sich mit dem englischen *dimish*, von *dim*, trübe, und unserm *dimmer*, subobscurus.

Hans Dampf: ein Kerl der lauter Knall

und Dampf spricht. — *Einem den Dampf* (vapor, Ärger, Verdruß) *anthun.* Lessing.

Von Dan bis Bersabe: von einem Ende bis zum andern. *Von Preßburg unz an Mez.* Reinbot.

Dantes, vom lateinen *dare*, werden *metallene Spielpfennige*, die sonst keinen Curs haben, genannt.

Dann und wann: je zuweilen.

Daran müßen. — *Wir müßen alle einmal daran!* (an das Sterben): *Calcanda semel via lethi.* Hor.

Darben gehört zu *bederben* (uti, usufrui) und geht dem *dürfen* parallel, welches auch bisweilen den Begrif hat *egere* und *indigere.*

Darm von *derren, dorren?* wie *Durst.*

Dattern, verdattert sein: zagen, verduzt sein, geht neben dem Impersonale *es dottert* mir. *Dotter* im Ei, der wankel und lotter ist, hat eben daher seine Benennung, denn *dottern* ist *zittern*, wie ahd. *tutto* und mhd. *dutte*, mammilla.

Dauern, mhd. *dûren*, ist das lateine *durare.*

Dauren, bedauren, jenes heißt *miseret me*, dieses *misereor;* beide entstanden auß mhd. *ze tiure* (plus æquo majoris) *dünken;* mhd. *betûren.*

Dëgen (miles, gladium) hieß ehedem *Knabe, Diener, Held*, und stimmt zu *dîhen* (deihen, gedeihen) wie zu unserm *gedigen.*

Deichsel ist uns feminin; es war aber mhd. besser masculin *der dihsil* (temo).

Deken s. *Dach.*

Man muß sich streken nach der deken. Brand u. Geiler.

Unter einer *Deke spielen, steken:* mit Partei halten.

Den Dekel vom Hafen lupfen: ein Ding ans Licht fördern. — *Einen starken dekel suchen, um etwas zu verbergen.* Luther. *Es ist Dekel als Hafen:* dignum patellâ operculum. *Hieronym.* — *Zum Dekmantel dienen.*

Demuth ist ein Compositum auß *diu* (ancilla, serva) und *mût* (animus); es hat aber seit lange nicht mehr den Begrif von *Dienersinn*, sondern von christlicher Ergebung und Unterwürfigkeit in Gottes Willen. *Diu* gehört zu *dienen*, ahd. *dionôn*, wie *Dirne*, ahd. *diarnâ.*

Einer Sache keinen Denk (Gedanken) *mehr geben, widmen.*

Derwellen bei *Hans von Schweinichen* bedeutet halb sieden, was man sonst auch nennt *verwellen*, und es ist formiert wie *derleiden* für *erleiden, denberen* für *entbehren, derwerben* für *erwerben, derweln* für *erwählen, dernern* für *ernern*, salvare.

Es ist keinen Deut werth: in Holland ist ein *duyt* der achte Theil eines Stübers.

Wir Deutschen sind halt Deutsche! Luther. *Ἀλλ' ἐσμεν οἷον ἐσμεν, οὐκ ἐρω κακον.* Eurip. *For such, as we are made of, such we be.* Shaksp.

Was den Namen und die Schreibung *deutsch* betrift, so darf nunmehr, nachdem das gothische *thiudisko (ἐθνικῶς.* Gal. 2, 14) aufgefunden ist, an der Ableitung von *thiudisks (ἐθνικός)* auß *thiuda (ἔθνος)* nicht weiter gezweifelt werden, und folglich stammt auch nach dem Geseze der Lautverschiebung, wodurch gothisches *th* hochdeutsches *d*, und erst sein *d* unser *t* wird oder *z*, das althochdeutsche *diutisc* auß *diot*, so wie das angelsächsische *theodisc* auß *theod.* Der Sinn des Wortes ist *gentilis, gentilitius, popularis, vulgaris*, was vom *gesamten* Volke im Gegensaze zu den *einzelnen* Stämmen gilt, *heimatlich, eingeboren, allgemein verständlich.* Aber auch den Nebensinn von *heidnisch, barbarisch*, den *thiudisks* und *thiuda*, wie *ἐθνικός, ἔθνος* und *vulgus* bei geistlichen Schriftstellern an sich tragen, darf man nicht abweisen.

Ob die Gothen ihr *thiudisks* bereits von der Sprache und in jener umfassenden Bedeutung gebrauchten, wissen wir nicht; doch darf man vermuthen, daß sie, um das Gemeinsame ihrer und z. B. der fränkischen Zunge außzudrüken, gesagt haben, wir Gothen und die Franken reden *thiudisko*, um so mehr, als sie selbst sich *gutthiuda* nannten.

Fränkische und einige alamannische*) Quellen des neunten Jahrhunderts gewähren aber nicht selten das Wort *theodiscus* in Bezug auf die Sprache.

Bei seinem *in diutiscun* (Ps. 80, 3. Arist. 40. 63. 141.) denkt sich *Notker* kein *Alamannisch*, sondern *Allgemeindeutsch, Gemeindeutsch.* In solchem Sinne führen es auch andere Urkunden und Denkmäler des

*) Als *in dem gothischen Composito* alamanna *ist verstärkend, wie z. B. auch in* alatharba, valde egenus, *und bedeutet folglich* valde vir, vir χατ' ἐξοχην.

zehnten und elften Jahrhunderts fort: *usque ad acutum montem, qui* diutisce *wasinperch dicitur* (Dipl. Ottonis II, anno 974. Langs Gaue p. 148) und durch die Poesie des zwölften und dreizehnten Jahrhunderts ward sodann die Benennung veredelt und erhöht: *diutischin* (germanice) *sprechin* (Annol. 313); *in dâtischen* (Alex. 16. v. Geloub. 2912); *mit dâtisker rede* (Mar. 148, 41); *tiuschen* (Parz. 416, 30); *in tiusche* (Greg. 2); *in tiuscher zungen* (Kl. 2156); und das *Bäurische* war genöthigt von der Sprache ab sich auf den Inhalt zu beziehen: *von dem die* gebûren *singent.* Heldens. 281. 286.

Als aber nach der Trennung Frankreichs der Begrif der Deutschheit wieder auf den Kern des innern Landes wies, mußten die Franken jenseit des Rheins aufhören *Deutsche* zu heißen, und wie sie sich selbst den *Alemans* et *Tyois* (Méon 2, 513. 4, 185) gegenüberstellten, wurden sie bei uns erst als *Kerlinge*, dann als *Franzosen* unterschieden. Auß dem *t* jenes romanischen *tyois*, *tiesc* haben die mittelhochdeutschen Dichter ihr unorganisches *tiutsch* für *diutsch*, das gleichwol noch daneben vorbricht, übel aufgegriffen. Im *Pilatus* (324) steht *tâtisch volk* den *Kerlingen* entgegen; der Pfaffe *Kuonrat* kêrt auß franzischer zungen in die *tâtiske* (Rol. 310). Den Niederländern, die sich zum deutschen Reiche zählten, verblieb der Name *dietsc*: in *dietsce* (theotisce. Rein. 9.) Als *Reinaert* lateinisch zu beichten anhebt, sagt ihm *Grimbert: walscedi? sprect in* dietsche, *dat ict mach verstaen.*

Nicht zu übersehen ist es, daß, während lateinische Quellen des neunten Jahrhunderts *theodiscus*, *theotiscus*, die des zehnten und der folgenden Jahrhunderte aber fast durchgehends dafür *teutonicus*, ganz in gleichem Sinne, gebrauchen. Schon der alamannische Mönch, welcher zwischen 884 und 887 die *gesta Karoli* verfaßte, beginnt zu schwanken: *teutonica* sive *theudisca* lingua (Pertz 2, 735); in den *Annales Fuldens.* (Pertz 1, 391), heißt es: *cujus sacramenti textus* theutonica *lingua conscriptus in nonnullis locis habetur*, und so häufig *).

Teutonicus klang gelehrter als *theodiscus*; denn dieses war ja auß unserer Sprache geschöpft, jenes aber auß der klassischen, und zwar in dem Wahne, unser Volksname rühre von den *Teutonen* her. Darum auch sagt *Notker* (Aristot. G3): *wir* Teutones, und die *Casus St. Galli* bieten dar Teutonum *lingua* (Pertz 9, 113). Barbaries et idiomata ejus *Teutonem* adhuc affectantem repente latinum fieri non patiuntur. (Ib. 2, 118.)

Das Adjectiv hatten die Römer selbst schon nach den *Teutonen*, und in frühem Verkehre mit ihnen gebildet: *teutonico* ritu (Virg. Æn. VII, 741); *Teutonicus* furor (Lucan. I, 256; II, 69). Wenn auch *Cæsar* und *Tacitus* das Adjectiv *teutonicus* nie in der allgemeinen Bedeutung von *germanicus* oder *Germanus* verwenden, so thun es doch andere. Abgesehen von den *teutonicas* opes bei *Propertius* (III, 2, 44), so gehen doch *teutonici* capilli bei *Martial* (14, 26) und zumal späterhin *teutonicus* vomer bei *Claudian* (in Eutrop. 1, 406), *teutonicum* hostem bei *Merobaudes* (ed. Niebuhr, p. 16) nicht mehr auf die *Teutonen*, sondern drüken das *allgemeine Deutsch* auß. Entweder war also den Römern bei den Germanen ein *teutiscus* (thiudisks) aufgefallen, das sie mit ihrem *teutonicus* mengten, oder es liegt in dem Namen *Teuto*, gothisch *thiuda*, innere Berührung mit *thiuda*, gens, und mit dessen Bezügen auf Sprache und Namen des ganzen Volkes, was aber noch dunkel ist.

Auß allem ergibt sich, wie auch das Verbum *diutan* oder *pidiutan* ursprünglich mit dem Begriffe *verdeutschen* zusammenfalle. Es drükt auß: *durch Worte verständlich machen, in der Vulgarsprache auflegen.* — Linea *wirdit kediutit* reiz *unde* zila. *Notk.* (Aristot. 59). — *Wir mugin ouch* thiuten *) *enuntiatio* saga (Ib. 154.) Dieses ist völlig eins mit: *heißet in* gediuti, *in* diutiskun, *heißet ze* diute. Hernach aber sagt *diutan*, mittelhochdeutsch *diuten*, so viel als *erklären allgemein und überhaupt*; z. B. *vingerdiuten*, digito monstrare (Troj. 22082). Diu *tiute*, declaratio, significatio (Trist. 17025). — *Kunden daz* gediute, d. i. die *Deutung* oder *Auflegung* geben (v. Geloub.

*) *Noch bei* Sastrow *(I, 68) im sechszehnten Jahrhunderte fanden wir:* wann er einen halben rausch bekommen, so wollt' er nicht anders als *hochteutisch* reden.

*) *Das* t *hier im Anlaute ist von* Notker *nach seiner besondern Regel der* Lautassimilation *gesetzt.*

383. 406). – *Daz ist daz* gediute (ib. 8807.*) *Diutisc* oder *deutisc* ist ursprünglicher als *diotisc* oder *deutisc*; jenes *alamannisch*, dieses *fränkisch*.

Die *deutsche* Sprache heißt nicht so, weil sie *deutet* und *deutlich* ist; sondern umgedreht ist *deuten* und *deutlich* uns das *durch die Sprache* und *in der Sprache Verständliche*. Deutsch *reden* gebrauchen wir noch heute für *verständlich, frei, offen und unumwunden von der Brust weg sprechen*. – Deutsch *genug*; – deutsch *von der Leber weg*. Vm. *Ich will dir's biderb* deutsch *von der Brust weg sagen*. Vm. *Ich will* deutsch *und mit offen Worten mit dir reden*. Eib. Es liegt wenig ab von dem mittelhochdeutschen ze diute, *be* diute *sagen*. Das *Unverständliche* ist dem Volke *wälsch, spanisch*, oder es sind ihm *böhmische Dörfer*.

Wer demnach heute noch wider das Gesez der Abkunft den Anlaut des Namens unseres Volks mit *t* schreibt, der begeht einen groben Verstoß oder gar einen Frevel wider die Natur der Sache und den Sprachgeist.

Dichten ist das Wort *dictare*, und im ursprünglichen Sinne noch bei *Luther: ich hab's müßen* dichten *und einen andern schreiben laßen. – Und weil es nicht meine feder ist, sondern mein* dichten *(dictatum)*.

Einen Diebsdaumen haben: glüklich im Spiele sein, weil man glaubte, daß es einem Spieler, der diesen *digitum leonem* eines gehenkten Dieben in der Tasche trage, nicht fehlen könne.

Für Dienstag ist die rechte Benennung in alamannischer Mundart erhalten: *ziestag*, ahd. *ziestac*, in noch älterer form wahrscheinlich *ziuwestac, ziustag*, genau dem ags. *tivesdäg* entsprechend, und *dies Martis* bedeutend, weil *Mars* ahd. *ziu*, ags. *tiv*, goth. *tius*, heißt. Vergl. *Zeitschr. f. deutsches Altert.* II. 231–35.

Es ist nit von herr Dietrich von Bern *das ich rede:* es ist kein Mære, keine Fabel. *Sie reden wît herumb von* Dietrich von Bern, *bis si ûf den punkt kummen, daran die sache stât*. Geiler.

Dietrich heißt auch *Hauptschlüssel* oder *passe-partout*, als: *For* Dietrich *und Pelikan man keine Thür' verwahren kann*. Volksm. *Der pabst macht auß seinen schlüßeln zwei* dietriche *zu aller könige kasten*. Luther.

Dildap, Tölpel; hier ist der erste Theil *Til* oder *Tel*, (nanus), der andere *dâpe* oder *tôpe* (manus). Vergl. *Tell. – Es gibt in der welt vile düdapen*. Brand.

Ding im Sinne von *membrum virile*, wie noch heute: *einem juden, der mit einer christenfrauen oder maide unkeuschheit trîbt, sol man sein ding abe snîden und ein aug außstechen*. Mainzer waltp. r. Gudenus 2, 499.

In der dinte sein; in der dinte sizen. Geiler. In einen übeln Handel (vor Gericht) verwikelt, in Schuld (verschrieben) sein. Wir unterscheiden *Dinte*, atramentum, und *Tinte, Tinten*, colores; beide aber sind das lateine *tincta*, wie *Tünche* und *tünchen*. – *Wer git mir des mêres tiefe zu tinkten?* Suso.

Mit höllischer Dinte, mit guter Dinte schreiben. – Da müßt ich Dinte gesoffen haben: verrükt sein.

Docht, bisweilen *Dacht*, rührt von dem goth. und niederd. *tiuha* (traho), ahd. *ziuhu*, das *Gezogne* oder *filum ductile*. – *Ein dochtenlöser Mensch:* der wenig Seele und Leben hat.

Er tût ir nit, wie man über der Donau tût. Eib. *Eam non cognoscit*. Mit obigen Worten drükt *Eib* die Stelle des *Plautus* aus: *neque illud, quod dici solet*. Ähnlich: *Si jâch, si lite ez gerne, daz ich ir tæte, als man den vrouwen tuot dort in Palerne*. Tanhiuser. *Sam ennents baches tuot!* Hadloub. *Eines spiles si begunden, als man jensît Rînes tuot*. Zuberritter.

Done, tendicula, von *dehnen; Donenstrich*, Reihe von außgestekten Schlingen oder Sprinkeln.

Der Fluch: *Donnerwetter!* ist ohne Zweifel die verdorbene Form für *Donners (Thunars) Wetter!*

Dôpe (palma animalium mammalium majorum), Pfôte, mit *tappen* innig verwandt. *Löwendôpen*. Der Hund, die Kaze gibt das *Tæplein*.

Dorf, das lateine *turba;* ebenso der *Torf*, was mundartlich oft die *Turbe* heißt.

Dorn stammt auß *derren, dorren*.

Dotter, mhd. *totter*, gehört zu ahd. *tutto*, nhd *Dutte*, griech. τιτθος, mammilla. Vergl. *dattern*.

Ein Drek: gar nichts. *Es ist mit dem*

*) *Man vergleiche das italiänische* volgarizzare.

reichstag zu Hagenow ein drek! — *Mit drek* (nichts) *verrigeln oder versigeln.* Luther.

Drek am Steken haben: unrein sein, daß andere sich in der Nähe leicht daran beschmieren.

Droßel (faux) von *driezen*, *trudere;* mhd. *droze; ver-drießen; drüzel* vergl. *Rüßel.*

Drüse, mhd. *druose.* Ist es mit *drüken* verwandt, und auß *druhsene*, wie dieses auß *druhen* entstanden?

Duft, mhd. *tuft*, ist mit *toup* und *toben*, goth. *gadaubjan*, *κωφουν*, verwandt; gr. *τυφος*, *τυφλος.*

Einem einen duk (daß er sich duken muß) *spielen.* Volksm. *Duk* und *Tüke* von *dûhen* und *tûhen.*

Dukänte machen: sich verbergen, verschlupfen.

Dukelmauser, *Dukmauser*, bei *Brand* noch *dukelmûser*, ein heimlich schleichender Mensch, der sich *duket* und *buket*, wie wenn die Kaze auf Mäuse lauert.

Dûli ist das Diminutiv von *dû*, ein sehr freundliches *dû*, wie schon mhd. *lâ dûli!*

Dult, die, (festum) heißt goth. *dulths* (ἑορτη) und sollte hochdeutsch sonach lauten *tult* oder *tuld;* allein im Blike auf das lateine *passio*, was bei Kirchenfesten so oft erscheint, z. B. *sant Görjen dult: passio sancti Georgii*, hat man dem Worte außdeutungsweise schon mhd. die Form *dult* verliehen, obwol es mit *dulden* oder *dulten*, von *doln* (perferre), keinerlei Berührung hat.

Duns, *ein Duns sein:* aufgedunsen, aufgeblasen und leer sein; zu *denen*, *donen*, *dinsen*, wie *Dunst.*

Durchtrieben sein: mit allen Hunden gehezt sein; der durch vielerlei Wechsel des Schiksals gejagt worden. *Swer nû mit unkust* (was nicht zu erwählen ist, d. h. *Böses*) *niht ist* durchtriben. *Trimberg.*

Dußeln: meinen Weg muß ich nun wieder allein dußeln. Lessing. Das Wort stammt von dem mhd. *tûzen*, schweigen, einschläfern, und bedeutet so viel als *träumend gehn.* Man vergl. *tûzen* und *vertuschen. Einen Dußel* (crapulam) *haben. Dûß sein:* trübe, düster sein. — *Den Dußel* (Schwindel) *haben. Einem eine Dußel* (Ohrfeige) *geben.*

Düster stammt auß ahd. *dinstar* (obscurus) *dinstri* (tenebræ), und gehört demnach zur Wurzel *denen* (tendere) und *dinsen* (expandere).

Dutte siehe *Gugel* und *dattern.*

In dux gehen: verloren gehn, auß *et ne nos inducas in malum* entsprungen.

Dûzen, siehe oben S. 244–250.

Ebenbürtig, schon mhd., von gleicher oder eben so würdiger Geburt und Abkunft. Wie wir heute noch sagen *Ebenbild*, hieß es ehemals auch *ëbenmensch* und *ëbenchrist*, was wir nun mit *ën–ëben* oder verkürzt *nëben* componieren: *Nebenmensch*, *Nebenchrist.*

Ecclesia præcedit. Dieses wird auch im Gedichte von König *Tirol* (Mß. 2,248) außgedrükt, wo er sagt:

swenne ich die krône ûffe hân,
die priester sollen vor mir gân.

Echt, besser als *ächt*, heißt ursprünglich *iht* (*quiddam*, etwas): *êht* (proprietas, possessio, bonum); goth. *aihts* und *aigan*, possessio.

Egen und *eggen* gelten für *occare* neben einander.

Waz gehet ez grâv Egon (ego) *an?* Lieders.

Der Außdruk *êwa*, verkürzt *ê*a, mhd. *ê*, bedeutet ahd. *Gesez*, *Bund*, *Band* (lex, vinculum, testamentum), nicht aber *matrimonium.* Da er indeß bei diesem Verhältnisse, wenn es gesezmäßig eingegangen ward und rechtliche Wirkung hatte, immer gebraucht zu werden pflegte, gieng er, unter Verlust seiner allgemeinen Bedeutung, endlich von der Form auf die Sache über und *ehlich* bezeichnet nicht mehr *legitimus*, sondern *matrimonialis.* Den Übergang weisen die mhd. Denkmäler, welche nicht sowol das bloße Substantiv *ê* für *conjugium* verwenden, als es mit Adjectiven verbinden oder in Redensarten sezen, deren Zusammenhang über den besondern Sinn keinen Zweifel läßt, z. B. *konlicher ê pflegen. Nemen ze wîbe, ze triuwen und ze rehter ê.* Wigal. *Ze ê und ze reht nemen.* Lds. In andern Stellen nähert sich das Wort schon der heutigen Bestimmtheit: *sich zer ê gehaben; ze der ê komen; ze der ê hân; êwîp, êkone.* Analog der Verengerung des Begrifs *êhe* ist auch unser wort *Hôchzeit*, das ursprünglich ünd noch mhd. in allwege nichts als *festliche Feier* bedeutet, allmälich aber auf *nuptiæ* eingeschränkt wurde. — Noch lebt der ursprüngliche Begrif von *ê* (*êwa*, lex) im alamannischen

Composito *égraben* (z. B. in Konstanz), was *gesezlichen Graben* (ductus legitimus) bezeichnet und oft ungeschikt in *Enggraben* verballhornt wird; desgleichen in *Ehhalten*, mhd. *êhehalten*, d. i. Leute, die das *Gesez* oder *Gebot* eines andern befolgen. *Dienstboten:* denen ihr Dienst geboten wird.

Ehern, *Ör*, mhd. *êr*, *êrîn*, ist das lateine *æreus* und *æs*.

Ehren Göze, *Pastor in Hamburg*. Lessing. ist eine elliptische Form für *mit Ehren zu sagen*, ähnlich dem *salva venia*, oder für *seine Ehren*, wie *seine Gnaden*, und kurzab *Gnaden Herr Abt*, *Liebden Grav von Falkenstein*. *Luther* sezt nur *êr*, z. B. *êr Johann Pommer*. *Der Ehren* (fähig) *sein*. — *Keiner war der Ehren, daß er mir's brachte* (das Glas zutrank) *oder bot*. — *Ehre, unehre mit etwas einlegen*. Luther. *Ehre mit etwas aufheben*. — *Einem die Ehre abschneiden*. — *Eine Ehr' ist die ander werth*. — *In Ehren; in allen Ehren*. Volksm. Das Wort *Ehre* war mhd. auch nebenzu neutrum: *daz êre wil des lîbes nôt*. Tristan. *Einem an die Ehre sprechen*. — *Ir sprechet zu sêre den rittern an ir êre*. Hartm. *Ehrengeld:* pecunia defloratæ a stupratore solvenda. *Haltaus u. Lessing*. — *Ehrenversorg* heißt bei *Hans von Schweinichen* ein Brief der Fürsten oder Herrn, daß man sich keine Unehrenhaftigkeit habe zu Schulden kommen lassen. *Unbewahrt seiner Ehre:* schimpflich und schändlich. *Silberdrât*.

Das Ei (wie *Columbus*) *auf die Spize stellen*. Gervinus. *Seine Eier alle haben zwei Dotter:* er will alles besser besizen. *Das gröſse ei* (die Hauptsache) *verdienen*. Sastrow. *Ich habe mehr eier als geld*. — *Stehen meine eier euch an?* Fischart. *Deine eier sind mir willkommen*. Ulr. Wirsung.

Eierglar (nicht *Eierklar*) ist *succinum ovi*, englisch *glare of an egg*, und dieses *glar* ist das *glesum* (succinum) bei *Tacitus* und *Plinius*, was schon angelsächsisch lautet *glære:* wie *frieren* und *Frost:* *verlieren* und *Verlust* etc. Vergl. *Glas*.

So lange Eich' und Erde steht: immer. *Dieweile aich und erde stât!* Swäbensp. Gleich dem: *So lange Grund und Grat steht*.

In aichlenweis tailen: in aichelen abtailen hieß und heißt in Schwaben: das Erbe zu gleichen Theilen stellen; und die Redensart mag von der Sitte herrühren, daß die von einer Gemeinde im Wald gelesenen Eicheln nach Köpfen gleich vertheilt wurden.

Eichen, schwaches Verbum, was heute heißt *pfâchen* (von *pactum*) und *sinnen* (d. i. *sinten*, franz. *sonder*), verwandt mit *Sinter* (præcipitatum), trug ehemals den Begrif von *zusprechen*, *zueignen*, *eigenen*. *Nû wil ich haben ze zeichen, welhe maged got mir eiche*. Genesis.

Eid bedeutet eigentlich *Verwünschung zu göttlicher Strafe*, und das Verbum *eidôn* heißt *brennen* oder *büßen* im *Boethius: Ixion eidota* (büßte) *ze helle, daz er mit Junône slâfen woltâ*.

Ein gestabter *eid*; — *den eid staben*, sagt und sagte man, weil der, welcher ihn schwört, während des Sprechens der Eidesworte mit der Hand an des Richters Stab greifen mußte. *Staben* und *eidstab* hieß bald nur *dictare juramentum* und *formula juramenti*. *Ist ieman, der mir stabe? Swer mir ze rechte solde staben des einen eit*. Ben. 145. *Sus* stabt *er selbe sînen eit*. Parz. 8002. (Machte sich die Formel selbst). *Für dise rede ich dike swuor manegen* ungestabten eit. *Parz.* 14,865. (Niemand war da, der mir meinen Eid feierlich abgenommen hätte). *Desn wirt iu dehein* eit gestabt! *Wigal.* 9023. (Darüber wird euch nicht in Forma geschworen.) *Eidam s. Vote*.

In sîn eigan und erbi komen. Otfr. — *Breitiu eigen werdent smal, sô man si teilet mit der zal*. Vridank. Dieses bezeichnet die verderblichen Theilungen in den Familien deutscher Reichsfürsten. *Spil macht breitiu eigen smal*. Notker.

Eiland ist auß *Einland* mit Elision des *n* formiert, isoliertes Land, Insel.

Eimer und *Zuber* sind Composita auß *einbar* und *zuî-bar*, Gefäß, was einen oder zwei Griffe hat; was von einem oder zweien getragen werden kann.

Einauge, der (monoculus), und *einäuge* sein, sind schon des Lautes wegen besser als der *Einäugige* und *einäugig sein*.

Eines nicht zu vergessen! — *Doch daz ich dâ eins nit vergez!* Silberdrât. *Mir ist alles eins!* — *Man muß eines sagen wie das ander*. — *Man muß eins ins ander rechnen*. — *Es ist nicht einerlei, sondern allerlei*. Luther. *Wollet einen gulden oder funfzehen geben*. — *Ein hundert oder sechs in die rapûse werfen*. Luther. *In* einer Farbe *singen und in* einem Tone *malen*. Adelung. Wörter für die Be-

griffe des Hörens und Sehens berühren sich oft und werden leicht von einem Sinne auf den andern übertragen.

Einfalt und *einfältig* haben noch neben dem Begrif von *Beschränktheit des Verstandes* auch den von *sittlicher Reinheit* und ungekünsteltem Natursinne.

Einlöthig und wol gevieret: rein wie unvermischtes Silber und fest wie ein Würfelblok: *dem getriuwen friunde bin ich einlœtig und wol gevieret.* Walther.

Einmal ist keinmal. – Einmal ist nût als sant Johans segen! sagt der tûfel. Geiler.

Einôde und *Einsidel* auß *ein* und *ôde*, (desertum) und auß *ein* und *sidel*, von *sideln* (habitare).

Einstandssessen: cœnæ aditiales.

Eintrag (Schaden) *thun:* für *Entrag* oder *Abtrag* thun; denn sonst müßte die Redensart das Gegentheil, nemlich *Nutzen bringen*, außdrüken.

Einem etwas eintränken, einschenken: Sîn tumbelicher muot wird im dâ îngetränket. Nith. *Das Geschik wird dir's schon eintränken.* Simplic. *Ich weiß, von wem mir solches (zum Ärger) eingeschenkt worden.* Hans v. Schweinichen.

Einen auf's Eis führen: in Versuchung, in Gefahr bringen. *Das Eis brechen:* den ersten Anstoß in einer wichtigen Sache geben. – *Zu Pfingsten auf dem Eis:* ad Græcas Calendas.

Kalt Eisen (cold iron) *anrühren:* das Schwert ergreifen *Ah! was gefâr umringt den man, der kaltes eisen tastet an!* Hudibras. Das Adjectiv *kalt* ist hier naturgemäß und schlicht, wie *weit* in der Redensart: *das steht noch im weiten Felde.*

Einem auf die Eisen gehn: ihm nahe treten und ihn zu ertappen auflauern. *Merkten, daß er inen sêr in die eisen traben würde.* Sastrow. *Lueg dir selbs ûf die îsen!* Geiler. *Zusammenschlagen wie altes Eisen. – Unters alt Eisen gehören. Das Eisen schmiden, weil es warm ist.* Sprichw. *Dein Eisen nun im Feuer liegt:* nunc tuum ferrum in igne est (tua res agitur). *Dîn îsen in demo fiure liget.* Notker. *Nun mit dem Eisen in's Feuer!* res agenda est. *Die Eisen abwerfen* sagt man von einer Jungfrau, die ein Kind geboren hat. *Lessing. Das heiß Eisen dafür anrühren:* die Feuerprobe für etwas bestehen. *Ich tôrst daz heiz îsen wol getragen für die zicht!* Lieders. *Des wold ich ûf genâde gerne ein* glüendeg îsen *tragen. Ben.* 54.

Isin, stâhelin, êwig vih (das immer wieder ersezt werden muß) *stirbt nicht. Eisenhart u. Vmd.*

Eisenfresser: wer ein eisenfreßer ist, der beiße im (sich) *eine scharte.* Luther. *Held Pyrrhus der größte Eisenfresser.* Blumauer. *Den stolzen eisenfreßern die zäne sô stumpf werden sollen, daß sie nicht wol frische buter beißen können!* Luther. *Seht waz er îsens freze!* Manez.

Eiten, brennen, ist noch übrig im landschaftlichen Composito *Ziegeleite*, Ziegelbrennerei, Ziegelhütte; *vereiten*, gr. αἰθω, lat. *æstus* Dazu. *Eiterbissig sein: ir tragt den eiterwolveszan!* Parz.

Die scharfen Eken lassen: si lânt die scharfen eken! Ruod. v. E.

Ekern: glandes quercus aut fagi; *eihhila unde buohhila.*

Der treu Ekhart (das Gewissen) *warnt jederman.* Agric. Der Name *Ekhart* ist allgemeine Bezeichnung *(sobriquet)* für jeden biderben Deutschen, der andern wol will; auß der Sage *vom Hüter des Venusbergs* entlehnt.

In seinem Elemente sein: worin man sich am liebsten bewegt.

Elend (miseria) und *elende* hieß mhd. *eiliente*, fremdes Land, *exilium.* Des Wortes erster Theil stimmt zum goth. *alis*, ander. Die Form sollte bei uns daher sein *Ellend. Im Elende irren; γῆς πρὸ γῆς ἐλαυνεσθαι:* terram pro terra. *Das Elend bauen:* extorrem esse. *Ich mußte das elend bauen und in kummer leben.* H. v. Schweinichen. *Das lustige Elend:* Soldatenleben. *Das trunken elend singen mit den langen noten.* Fischart. *Das trunken elend weinen.* Geiler.

Elk, Elenthier (d. i. *Elhenthier*), heißt bei *Pausanias* ἄλκη, und *Cæsar* sagt: *Sunt item quæ appellantur* alces.

Mit kurzer Elle messen. – Mit derselben Elle messen. – Die Elle währet länger als der Kram. – An der längsten Elle messen: stehlen. *Sie sind auch schon dabei gewesen, wo man den samit an der längsten ellen außgemeßen* (gestohlen) *hat.* H. v. Schweinichen. *Am End' der Ellen shnappt das Tuch.* Fischart. Les choses iront jusqu'où elles pourront aller.

Emäusein: gehen wie die Jünger nach *Emaus;* einen lustigen Außflug machen.

Emsig, mhd. *emzîg*, beständig, immerwährend. (Gramm. 2,221.)

Am Ende aller Ende. – Von Ende zu Ende. – Zu dem Ende (Zweck). – *Éndschluß: Entschlúß. – Das Ende* (der Tod) *nahet. – An sein Ende kommen. – Ende gut, alles gut. – Das ist das Ende vom Lied* (von der Sache). – *Etwas an ein Ende bringen:* vollführen. – *Ich bring ez an ein ende, gedâcht daz edel wîp.* Nib. *Erwig das Ende!* respice finem.

Endelich, was zum Ende führt, d. h. *fleißig, tüchtig, fertig, arbeitsam, geschwind. Eine endliche* (fleißige) *Magd.* H. Sachs. *Endliche* (fleißige) *Hand macht reich.* Henisch. *Maria aber stund auf in den tagen und gieng auf das gebirge* endelich *(μετα σπουδης) zu der stat Juda.* Luther. Spätere Außgaben machten darauß ein Gebirg *Endelich.*

Endechrist, nicht *Antichrist*, sondern der am Ende der Zeiten erscheinende *Christus.*

Ein Engel flog durch's Zimmer: es ist plözlich Stille eingetreten. *Ἔρμης ἐπεισηλθε.*

Enkel, mhd. *eninkel* und noch mundartlich *Enikel*, eigentlich der *kleine Großvater, Ahne* nach unten, da es Diminutiv ist von *ane*, lat. *anus, ancilla. – Enkel*, nepos, ahd. *enchilo*, bezeichnet ursprünglich *talus;* denn die Grade der Verwandtschaft wurden nach Gliedmaßen bestimmt. *Nagelmâge, nagels künne* drüken sehr entfernte Verwandtschaft auß. Eben so stehen *bâse* und *bâsen*, ahd. *pasa, puosum* in Zusammenhang. Sprichwörtlich sagen Mütter: *die Kinder sind mir nicht am* Schinbeine *gewachsen*, und altnordisch heißt *albogabarn* (Einbogenkind) ein stiefmütterlich behandeltes Kind.

Enkels hoch: der Schnee fiel enkels hoch (usque ad talos). *Sastrow.*

Enthabung galt für *Enthaltsamkeit: enthabung ist der bezte list, sô in arzet buochen ist.* Lieders.

Entnafzen heißt wann eins anfähet zu schläfen, und zuket doch wider. – Hüte dich vor dem entnafzen. Geiler.

Entrüstet sein ist gleich dem *entzwei, entgegen sein* mit fehlerhaftem *t* formiert, statt *in-zwei-, in-rüstet*, aufgebracht, in Rüstung, in Harnisch gebracht sein.

Entweder, oder: aut, aut; ought or nought.

Entzwei: siehe oben S. 176. *Hie gât diu rede enzwei.* Walth. *Brich mîn herze enzwei.* Tristan.

Enz- (risig, giganteus): *Enz-berg, Enzen-berg; Enz-Melac*, großer Rüdenhund, nach dem französ. General und Wütrich *Melac* auß Rache so genannt.

Du hast noch kein erbe mit im geteilt: kennest ihn noch nicht. *Geiler.*

Über das Grâb erben, heißt bei der Beerdigung zugegen sein, um erben zu können.

Erbse, mhd. *erweiz*, ahd. *arawîs*, ist das lateine *ervum.* griech. *ορoβος. Eine Erbse um eine Bohne geben. – Die bôs erbis allwêg ist oben ûf.* Geiler. *Der Teufel hat Erbsen auf ihm gedroschen:* er ist sehr blaternarbig.

Ereignen (evenire) hat keinen Zusammenhang mit *eigen*, ahd. *aigan*, sondern ist auß dem *ahd.* und *mhd.* Worte *ougan* (ostendere), analog dem *zeigen* (mhd. *zougten*, ostenderunt), verdorben; allein überlieferte schlechte Formen überwiegen die echten und rechten.

Ergele oder *Erkele*, im Breisgau für *Gelte* oder *Kübel* üblich, ist das lateine *urceolus.*

Ergözen, eines Dinges vergessen (ergezen) machen, und dafür entschädigen; erfreuen.

Die Frau erkennen: er die künigin zuo mêrmâlen leiblich erkannt hat (cognovit). *Stainhöwel.*

Erholen, sich, von Verirrung, Arbeit zurükkommen, sich erquiken.

Erquiken, mhd. *erkîken*, wieder *quek* (lebendig) machen, neu beleben. Dieses *quek* lebt noch in *kek*, und *Queksilber*, argentum *vivum.*

Der erste beste; – der nächste beste: quicunque et qualiscunque. *Sich an ersten besten verheiraten. – An nächsten besten Ast aufknüpfen.*

Vom Gaul auf den Esel kommen. – Den Esel auf den Gaul sezen. *Ἀφ' ἱππων ἐπ' ονους*, ab equis ad asinos. *Einem den Esel stechen:* nec manus auriculas imitata est mobilis albas. *Pers.* Mox longas digitis aures imitatur aselli, aut plicat articulos medios et cornua surgunt. *Sectanus. Der Esel beichtet dem Wolf:* der Unschuldige dem Wütherich und Mörder, wie im *Reineke Fuchs. Wie der Esel mit dem Heiltum: ορος αγων μυζημα*, asinus portans mysteria. *Bileams Esels sprâch, eh' er gefragt wurde:* nicht

antworten, bevor man befragt ist. *Den Esel übergürten:* die Sache zu weit treiben. – Gericht über Verbrechen ergieng in dem Bann, worin die That verübt worden, was auch durch die kräftige und schalkhafte Paræmie außgedrükt wird: *Wo sich der Esel wälzt, muß er Haar lassen.* Wohin der Dieb mit dem Strange, dahin gehœrt der Hirsch mit dem Fange. *Eisenh.* – *Einen auf den Esel sezen:* überwinden und schimpflich behandeln. Die Redensart rührt von einer ehemals üblichen Strafe her, die noch vor hundert Jahren herschte: *Brachte auch jemand zuwege, daß man einen Soldaten eine Stunde* auf den Esel gesezt, *welches viel gewesen und selten und schwerlich geschehen etc. Pabst Johann* XIII. ließ im Jahre 966 den Præfecten *Peter* zu Rom nakt auf einen Esel sezen, verkehrt statt des Zaumes den Schwanz in der Hand. *Rankes Jahrb. II.* 120. Daher auch: *einen zum Esel verdammen.* Bürger. – *Ein Streit um des Esels Schatten: ὑπὲρ ὄνου σκιᾶς;* de asini umbra. *Demosth. Einen bitten, als man den esel tuot* (schlagen). *Roseng. Stettisch wie des Pabstes Esel,* (wie ein eigensinnig Maulthier). *Volksm. Er schlagt auf den sak, und meint den esel:* einen nicht unmittelbar tadeln und schelten. *Luther. Den Esel führt man nur einmal auf's Eis:* nemo libenter recolit, qui læsit, locum. *Phædrus.*

Daß ich ein Esel wære! – *Wenn der esel hörner hätte:* wær ich fürst in Sachsen. *Luther.*

Eselshaut wird ein Pergament genannt, auf welches man mit Bleistift schreiben und das Geschriebene leicht wieder auflöschen kann. Solches Pergament ist weder auß Eselshaut verfertigt, noch ist das Wort, wie *Heyse* fabelt, auß *OElshaut* verdorben, sondern der Namen rührt eben von dem Grunde her, daß die Haut sich alles *willig aufladen* und *abnehmen* läßt, folglich wie der *Esel* eine *gute willige Haut* ist.

Eßen. Der Grund, warum das Participium Præteriti doppeltes Præfix *ge* bekam, liegt wol im häufigen Gebrauche der mhd. Form *geezen* oder *gezen* als eines Præsens Infinitivi: *Si enfunden loup noch gras, daz vihe* geegen *mohte.* Fuogesbr. *Dû kanst wol daz* gezen, *dâ dû ez veile vindest.* Hartm. Diese Form erhielt allmælich den Schein, als sei das Wort uncomponiert, und man gab sonach dem erwähnten Participium das Præfix *ge* noch einmal. Indessen sagen wir auch heute noch: *sie sind voll* geßen *und trunken; wir haben* geßen *wie Drescher* etc. In der alten Sprache *ezen die tiere;* die *menschen* aber *ezen und frezen;* heute *freßen Thiere und unartige Menschen.* – *Einem kein verdekt Essen aufstellen und reinen Wein einschenken:* ohne Rükhalt reden und handeln.

Esch, ahd. *aziſc*, goth. *atisk*, bedeutet *seges, frumentum,* und verhält sich zu *ëzen* oder *itan*, wie das lateine *frumentum* zu *frui. Eziſc:* seges; *etar:* sepes. – *Eziſczûn* (sepes segelis); *etarchartea* (hortus sepe cincta).

Eße ist entstellt auß *eite* (ignis, arsura), wie noch in *Ziegeleite* und *Aiß* (arsura). *Etwas von neuem in die eße stößen* (umarbeiten). *Luther. Neulich auß der eße gekommen:* noch funkelnagelneu. *Luther.*

Eßich, nicht *Eßig*, ist das lateine *acetum. Eßichmuter*, fermentum aceti, rührt wol von *motten*, d. i. *motitare.* – *Dann wô ain sölich fiur* mottet, *soll mænglich zubläsen, damit es mit vollen flammen herfür breche.* Ambros. Blárer. *Und ist ganz eine disputation und* muderei *darauß geworden.* Luther. *Moder* und *modern*, eben daher, ist *fermentum* und *fimus.*

Estrich, Fußboden von geschlagnen Erdarten, auch Deke von Gyps, ist das mittellateine *astricus.*

Etwa, etwan, etwas: mhd. *etewenne, eteswenne, etswenne* (quondam), *eteswer* (aliquis), *eteswie* (aliquo modo), *eteswâ* (alicubi). Das Præfix *et* hat den Sinn des lateinen *ali–*, und wandelt die *fragenden* Pronomina in *unbestimmte* um.

Das ist das Evangelium (die Neuigkeit) *des Tages.* Volksm.

F: in jedem hochdeutschen Wörterbuche gehören die mit *F* und die mit *V* anlautenden Wörter *zusammen*, und nur blindes Nachahmen *lateinischer* Lexika hat sie bisher ohne den für das Latein geltenden Grund, wo *V* gleich ist unserm *W*, geschieden. Seit einem Jahrtausend tauschen bei uns *F* und *V* ohne viel Grund und Bedenklichkeit ihre Plæze.

Fabelei und Faselei sein, treiben. Volksm.

Noch Fabrli und Gassenlied werden. Luther.

Das fabula docet (die Lehre) *davon ist etc.* Volksm.

Das *fac totum in etwas sein.* Sastrow.

Faden, mhd. *vadem*, stimmt zu *vâhen* und *vans*, wie *Athem*, ahd. *âdum*, zu goth. *ahma*, gr. *ανεμος*, lat. *animus*. – *Den Faden* (des Zusammenhangs), *den rothen Faden* (der durch das Ganze zieht,) *verlieren*. – *Dû hast mir mit deiner leiblichen zucht* (Grazie) *den faden auß dem hemde gezogen* (den gürtel gelœst), *sprâch die frau*. – *Das maidlîn im die baumwoll auß der joppen zôh* (sôg ihn auß). *Stainhöw. Den Lebensfaden enzwei schneiden*. – *Alles hängt an einem Faden*. – *Etwas zu Faden schlagen* (entwerfen, vorbereiten).

Fâhevîlan bœcht (beendigt) *lîuzel*. Agric.

Faksen und Flausen machen, treiben: Faksen ist was *Fazen* (facetiæ), das noch in *Fazvogel*, *Faßnacht*, einen *fazen und ûzen* fortliebt. *Er war ein gexierer und ließ sich fazen*. Sastrow. *Flausen* dagegen rührt auß dem ahd. *vlôsari* (mendax), *kivlôs* (susurrus, fallacia), mhd. *vlôsen*, her, und ist mit *flüstern* verwandt.

Fakel ist das lateine *facula*.

Vâlant, der Teufel, ist Participsubstantiv wie *Heiland*, und stimmt zu dem angels. *fælan*, seducere, so daß sein eigentlicher Begrif ist *Verführer*. – *Daz in der vâlant rîten sol!* Thomasin. – *Ich dank ez mîme heile, daz ich dem vâland entran*. – *Der ir gert ze minnen* (Dativus), *diu ist des vâlandes wîb!* – *Daz sol dir, vâlandine, immer verholn sîn!* Nib. *Dû hâst den vâlant getân!* Rother. *Vâlandes barn* (infans); *vâlandes antwerk* (negotium). *Tristân*.

Falbel auß *Fallübel* (epilepsia) contrahiert: *das falbel gê dich an!* Geiler.

Sô eins falken nit hat, mûß es mit ûlen beizen (mit dem Geringern vorlieb nehmen). *Bebel*.

Falsch ist das lateine *falsus*.

Den falwen hengst streichen, reiten, (schmeicheln und trügen). *Geiler*. – *Den falben streichen* (elliptisch). *Theverd*.

Einem Ding Farbe anstreichen, geben: ein Ding außschmüken, verbræmen und zieren.

Es geht wie bei Färbers Gaul (immer im Ring herum, gleichförmig).

Die *fahrende Habe* ist auf zwei Bestandtheile zurükzuführen, welche in der Rechtssprache bedeutsam das *treibende* (nemlich *vih*, ags. *dráf*, engl. *drove*) und das *tragende* (*getraide*, *gitragidi*, von *tragen*) genannt werden. *Wan der wîn in den zober komet, daz korn in das seil, sô ist iz farende hâbe*. Bodman.

Fart im Sinne von *mâl: ein fart oder zweier mit dem stœblein an die türe klopfet*. – *Nicht ein fart des mônats, sonder zuo tausend mâlen des tags*. Steinhöw. – *Wir müßen an die* (lezte) *fart*. – *Er ist an die fart!* (obiit). *Walther. Ich swer ez bî der jüngsten fart, sô mîne sêl von hinnen tuot!* Lieders.

Fährte: die Spuren des Fußtrits der jagdbaren Thiere. *Die Fährte haben; – einem die Fährte verwischen. – Ez ist unnôt, daz ieman mîner fârte frâge*. Hartm.

Farr, Farren, mhd. *far* (taurus), ist das griech. *πορις, πορτις*; – *Farrenschwanz, Farrenfisel*.

Faß geht parallel mit dem lateinen *vas*. – *Dem faße gar den boden außstôßen;* (einen Handel, ein Ding gar verderben). – *Biß dem faße der boden außgêt*. – *Wünschen, daß es noch ein faß wære*, (etwas gern ungeschehen machen). *Luther*.

In ein Sieb, in ein durchlöchert Faß gießen: vergebliche Arbeit thun; nichts bewirken.

Nach dem alten Fasse, (*nach dem alten* Adam) *zîken:* von der übeln Gewohnheit nicht ganz lassen.

Fast, das uns nur noch *beinahe* bedeutet, ist eines mit *fest*, und heißt noch auf Titeln so viel als *sehr*, z. B. *eine* fast *kurzweilige Historie*, wie mhd. *er hâte* vaste *geladen*. Gliches. *Und manete si* vaste *zô der nôt*. Alex. *Daz swert er also* vaste *sluoc*. Ruodolf.

Ein Heiltum, das man fasten und feiern muß. – *Etwas weder fasten noch feiern:* ihm ganz und gar keine Acht und Aufmerksamkeit widmen. Der Außdruk ist von dem Gebrauch in der katholischen Kirche, am Vorabende heiliger Tage zu fasten, die Tage selbst aber zu feiern, hergenommen. *Fasten und feiern* (zumal) *geht wie das Kreuztragen und Singen* (vereinigt sich übel). – *Fasten und feiern* (zumal) *ist der Christenheit verboten*. Suchenw. *Wem ich nicht faste, dem feiere ich nicht*. Geiler. Daher auch *gefeierte Namen*, wie heilige.

Kommen wie die Fasten im März (unausbleiblich). *Volksm*.

Kommen wie die alte Faßnacht: zu spæt oder hintennach kommen. *Alte Faßnacht* hieß der erste Sonntag in der Fasten, wo laute Lustbarkeit nicht mehr erlaubt war.

und wer also erst da tanzen und springen wollte, der kam zu spæt. *Siehe oben S.* 331.

Fata Morgana nennt man in *Neapel*, wo sie bisweilen vorkömmt, die Naturerscheinung, wenn sich die irdische Oberfläche in der Luft abspiegelt, und der Außdruk ist auß dem Eigennamen *Feimorgân*, wie die zauberische Stiefschwester des Königs *Artus* hieß, entstellt; franz. *Fée Morgain*. Mittellatein heißt sie Fee *Fada*, d. i. *fatua*, und *Fata Morgana* wære demnach latein richtig *Fatua Morgana*.

Vater, ahd. *fater*, verhält sich zu *futter*, mhd. *vuoter*, wie πατηρ zu πατεομαι, *pater* zu *pasco*, *panis*, *pabulum*.

Ich hab's von meinem Vater (geerbt, erlernt, gehœrt). *Daz enlêrte mich vater nicht!* Nib. *Kennt er Gott so wol als seinen Vater* (den er nicht kennt, weil er ein Hurensohn ist,) *so ist er gar verloren!* Volksm. *Er singet den selben klang, als sîn alter vater sang.* Glichesære. *Er singe, nicht seines Vaters Liedlein!* (ου πατροικα αυλει μελη). Volksm. *Du willst dich vätern* (in des Vaters Art schlagen). *Luther.* – *Wer dem Vater nicht folgen will, folge dem Kalbfell* (der Trommel). Volksm. *Was vater und muter nicht ziehen kann, das ziehe der henker!* Luther. *Das Vaterunser hinter sich beten* (Hexerei und Zauber treiben). *Eitel wälsch vaterunser* (leeres Geplauder und Lüge). *Agric.* Die Form *Vater unser* ist kein Græcismus, sondern kerndeutsche Fügung, wie *der bruoder sîn; diu niftel mîn; frouwe mîn* etc.

Seinen vater, seine vorfaren fromm machen, (schlimmer sein als sie). *Agric.* – *Ah lez! welihes muotes sint die ir vorderen sô ne êrent!* Diut.

Faulenzen (nicht faullenzen), *faulpelzen*, auf der faulen Haut liegen. – *Nicht faul* (schnell) *sein: Er ist sich zu loben nicht faul.* Gervinus.

Die faust im sake machen. – *In die faust, ins fäustchen lachen.* – *Es paßt wie die faust auf's auge.* – *Das reimet sich wie faust und auge.* – *Auf eigene faust handeln, wägen.* – *Von der faust in den mund leben.* Luther. *Es faustdik hinter'n Ohren haben.* Volksm.

Vêch, ahd. *fêh*, heißt *bunt*, *varius*, und hängt mit dem gr. ποικιλος und dem lat. *pingo*, mit ahd. *fihu*, pecus, zusammen.

Es stinkt in der Fechtschule: ich wittere Unrath; es ist nicht sauber.

Feder und *Fittich* sind verwandt mit πετομαι und πτερον.

Wô hinauß blâsest du deine feder? (d. i. wohin gedenkest du zu reisen?) *Vm. Da blâsen si ir federlin auf, zu sehen, wo es hinweise.* Olear.

Es ist auch sonst ein gemein sprichwort vorhanden, das diejenigen brauchen, so fremde land bauen wollen oder sollen: ich will ein feder aufblâsen, *wô dieselbig hinauß fleugt, will ich nachfaren.* Aventin. *Wenn du zum tor hinauß kommst, so nim* drei federn *in die hand und* blâs si auf *in die hœhe.* AW. *Echar la pluma al ayre y ver donde cae.* Refran. *Die stat Lindau hat so weit recht über den Bodensê*, als der runs eine feder in den sê treibet *in der richtung nâch dem Degelstein* (*Dilstein.* Manez.), *der im sê stêt.* Wegelin de dominio maris Suev. Jenæ 1742. p. 53.

Sich mit fremden Federn zieren, schmüken (wie die Kræhe in der Fabel). – *Einem die fremden Federn außrupfen.* – *Fliegen wollen, ehe die Federn gewachsen sind.* – *Die Feder ansezen.* – *Es ist in der Feder geblieben.*

Federlesens machen. – *Nicht viel Federlesens machen.* Hebel. *Man muß einen federlesen und adulieren.* – *Federklüber.* Geiler. *Nur federn wollen gelesen haben und mit fuchsschwänzen überwedelt sein.* Luther.

Federspiel bedeutet Vogel, wie *Windspiel* einen *Windhund*, der schnell ist wie der Wind. *Einem girigen federspil ist gût loken, und wer gern tanzt, dem ist licht gepfiffen.* Geiler.

Fegen, mhd. *vegen, puzen*, schœn machen, hängt zusammen mit dem goth. und altn. *fagr*, gut, schœn, und mit *vuoge*, plicatura.

Fehde, mhd. *vêhede*, Feindschaft, rührt von *vêhen*, feindlich angreifen, und stimmt zum goth. *fijan*, hassen, wovon mhd. *vîant* und unser *Feind*.

Feier, feiern, Feiertag, mhd. *fîer, fîre, fîren*, und *Ferien* rühren auß dem lateinen Worte *feria* und *feriari* her.

Feiertage verkünden ist in ganz Schwaben so viel als *Blæße geben* oder *nakt sein*. So läßt *Sailer* in seiner *Schöpfung* den hüllelosen *Adam* klagen: *ô hätt i it in apfel bißa, so wær i ô makel und sünda, und dürft koine feitig verkünda* (dürfte nicht nakt stehen). Wahrscheinlich rührt die Redensart daher, daß sich ehedem öfter, nun

sellner Mädchen vor Feiertagen auß Aberglauben entblößten, um zu erfahren, was für einen Mann sie bekommen werden, und durch dieses Naktstehen im voraus die Ankunft der Feiertage verkünden.

Feige Männer wurden zur Strafe in *Koth* oder *Sumpf* gesenkt und *Dorngeflecht* darüber geworfen: ignavos et imbelles et corpore infames cœno ac palude, injecta insuper crate, mergunt. *Tacit.**) Davon weiß noch das Mittelalter und unser Sprichwort:

Man sprichet: wer von vorhten stirbet,
daz̃ der in seiher dar̃ erwirbet,
daz̃ man in sol in mel**) begraben.,
Dann welcher stirbet vorschreken,
den soll man mit kuckát bedeken.
Fischart.

Wer vom Dräuen *stirbt, den soll man* mit Eselsfürzen begraben. *Vmd.* Auch für Frauen galt diese Strafe: *si qua* mulier *maritum suum, cui legitime juncta est, dimiserit,* necatur in luto. *Lex Burgund. In Herborts* Trojanerkrieg heißt es:

ich wil, daz̃ Penthesileam
frezen die hunde,
oder in einen fülen grunt
werde geworket *als ein hunt.*

Einem die Feigen weisen. Frisch. *Er zeigt ir die feigen nách gewonheit der Walhen, dá si den daumen durch zwén finger stóßen.* Pauli. *Crebras imitataque dextra vulvas.* Sectanus. Das Gegentheil ist, den Mittelfinger *(digitum impudicum)* außreken und die übrigen einziehen. *Vergl. S.* 348.

Wenn's lange umgét, muß der die feigen speien, der si gefreßen hat (nach einem Mære). *Agric.*

Feilsen, besser als das rohere *feilschen*, heißt *einem etwas feil machen um wenig Geld. - Wer vil* feilset, *der hat wenig gelt.* Agric.

Einem feind sein: – wie vîend ich im wære, ez ist mir leide umbe in! Nib. *Ein Bruder Feindselig.*

Feißt, mundartlich *feiß*, entspricht der Bedeutung des lateinen *pinguis.*

Den Veitstanz (krampfhafte Krankheit) *haben. – Das heißt, mein' ich, den rechten sanct Veitstanz haben.* Luther.

Das Feld behaupten. – Auß dem Felde schlagen. – Auf eignem Felde gewachsen. – Das steht noch im weiten Felde. – Zu Feld ziehen. – Wô er je ze veld zóh. GR.

Feldbischof (gehenkt) *werden.* Fischart. *Il est faict evesque des champs, donnant la benediction avecques les pieds aux passans.* Rabelais. *– Klöppel werden in feldgloken* (an Galgen kommen). *Luther.*

Feldsiech: dieses Schimpfwort entstand, weil ehemals die *Siechen* (leprosi, d. i. *Kranke xar' ἐξοχήν*) außerhalb der Orte im freien Feld ihre Wohnung hatten, wie z. B. *bî Kostenz ennent Krúzelingen hûs, hof und hofstat der armen kind und sundersiechen am veld* gelegen und benannt war *ze den sundersiechen am veld. – Ein verschmæchter feldsieche.* Diocl.

Fell, mhd. *vel*, ist das lateine *pellis*, gr. *πέλλα.*

Velten in *Poz Velten!* etc. ist auß *Valentin* gekürzt und hat bei *Luther* den Umlaut noch nicht, da er (Br. IV. 378.) *Valten* schreibt. *Du hast dir sanct* Veltins *krankheit getân! – Wir frágen sanct Veltins krankheit* (die Pest, die wir nicht wollen, d. i. gar nichts) *darnach.* Sastrow.

Fende, mhd. *vende*, Bauer im Schachspiel, ist das ital. *fante*, für *infante*, wie unser *Faut*, nanus. *– Ich gæb ein venden um ein roch*, fr. *roc;* (einen Läufer im Schachzabel um einen Thurm). *Hæzl. – Ich schrîge den roch über iuch!* Morolt.

Zu Venedig vor dem Gatter (vor dem Thore). Bisweilen heißt dieses so viel als: *vor der Thür' ist draußen!* und ein andermal bedeutet es: *da ich noch ungeboren war;* z. B. *ich war damals noch zu Venedig vor dem Gatter*, welches æqual ist dem *als ich noch Erbsen beigte* (nichts that oder dachte).

Venie (veniam) *fallen:* niederknien und den Boden küssen. *Dô er ûf sîner venie lag.* Barl. *Diu junefrowe ûf von irer venie stuont. – Ir leben was eine venie gar.* Parz. *Den anger máz er mit der langen venie* (fiel der Länge nach hin). *Trist.*

Fenster ist das lateine *fenestra. Die Fensterscheiben zählen: Daß sie vergebens schmælte, und er dabei ganz ungerührt die Fensterscheiben zählte.* Blumauer.

Got venter und das klóster maulbronn (die Sinnlichkeit). *Fischart.*

Bei dem höchsten Bot verbieten: Zürich, Bern, Basel *und Schâffhûsen hânt* bîm

*) Auch bei den Römern: *noxa genere lethi, dejectus ad caput aquæ Ferentinæ*, crate superne injecta, *auxiaque congestis mergeretur.* Liv.

**) *mél, meim* bedeutet hier *Staub; – melbórate. Staubbesen.* Boner.

höchsten bot verboten, *daß nieman zum künig zieche.* Tschudi.

Waz dem mensch verboten ist, daz liebt im ze aller frist. – Wîn ist uns gehazer, danne verboten wazer. Lieders.

Vërch, ahd. *fërah*, *daz*: die den Leib belebende Seele. *Zi ferche gistochan.* Otfr. *Dô ich ze verche was versniten.* Wackern. *Sîn verch was wurzel sîner tugent.* Eschilb. *Verchwunt:* bis an die Seele wund; *verchwunde:* an Seele und Leben gehende Wunde, die den Tod drohet. *Zer âder und zem verche îdzen.* Wilh. *In daz verch verschrôten.* Suchenw.

Ob ich's halt (gleich) *weiz, ich sol's verdagen.* Parz. *Ez wær iuw bezer verdagt! – Ich wil ein teil dir sagen; ein teil muoz ich verdagen.* Lieders. *Beßer ist dagen als sagen.* Volksm. – Der Großherzog *Ludwig* von Baden kehrte in Betref der Leute, die ihm geheimen Bericht zu erstatten hatten, den Spruch um, und bei ihm hieß es: *Dagen ist Silber, Sagen ist Gold.*

Verdammen ist das lateine *damnare.*

Von rehte solte der verderben, der daheime sich verlît. Wigal.

Vil verdirbt, das man nicht wirbt: (vieles geht verloren, weil man sich darum nicht bemüht). *Agric.* Ehedem besser: *Waz vil verdirbet, des man niht enwirbet!* Walth. *Vil dings verdirbet, des man nit wirbet.* Häzl.

Verdienen und *verschulden* werden ohne Unterschied gebraucht um die Ursache von *Gutem* oder *Bösem* anzudeuten; doch *verschuldet man Strafe* und *verdient Lob.*

Des ie mîn wille gërte, daz sol nû verendet (ûz) sîn! Nib.

Verfâhen, im Sinne von *hindern: das* verfâhet *nicht*, behindert nicht. – *Ez kunte niht verfâhen* (frommen), *waz man ir trôstes bôt.* Nib. *Daz iuch niht verfâhen kan, daz ît! sô ist mîn lêre.* Klage. *Ich wæn, ez sî verfangen gar!* Lieders. *Es will alles, was man ihm sagt, nichts verfangen* (nüzen, förderlich sein). *Volksm. Und mich doch niht vervienge* (nüzte). *Hartm.*

Verülzet *was im hâr und bart, daz mir ab im grûsen wart.* Lieders.

Ferge (nauta), mhd. *verge*, verhält sich zu *faren*, wie *Scherge* zu *Schâr*, ahd. *scarjo, scarjan* (compelliere). *Ruofet dem vergen über flut: nû hol mich hie verge!* Nib.

Vergebens, vergeblich, ursprünglich so viel als *schenkweise*, dann *umsonst* und *erfolglos*, mhd. *vergebene; unvergebene*, nicht umsonst.

Daz vergalt mit ellen (*vî*) *der chûne spileman.* Nib.

Vergönnen, was nun constant bedeutet *in Güte gestatten*, hieß mhd. *dieses* und öfter noch *mißgönnen.*

Verhengen heißt ursprünglich *dem Rosse den Zügel verhängen* und es *nach Belieben laufen lassen:* dann *geschehen lassen, zulassen; – Verhängniß*, göttliche Schikung oder Fügung. *Vergl. S.* 330. *b.*

Alles verkaufen und verrathen. – Es ist alles verkouft und verrâten. Elb.

Verkeilt sein, sich verkeilen ist ein Ausdruk der Studenten für *verliebt sein, sich verlieben*, welcher bei *Nithart* heißt *verkiulen*, d. i. *verliebt machen; Præs. kiule*, Præt. *kôl.*

Ferkel ist das lateine *porcus; Spanferkel*, sucula lactans, von *spenen*, allicere, *spun*, uber.

Das mundartliche Wort *ferken* (perficere), *einen ferken* (alicui præsto esse), ist aus dem Verbum *fertigen* contrahiert. *Verggen* in einer Urkunde vom Jahr 1477. Ehemals galt dafür *außrichten: Êrbarlich* außrichten *und bezalen. – Er das alt weib bezalet und* außrichtet, *als er ir versprochen het. – Ich werde in sô* außrichten, *daß er sich hinfür vor andern frawen gesegnen soll.* Stainhöwel. Uns bedeutet *außrichten* so viel als *perficere, mandata exsequi* und *verbis proscindere.*

Verklagen hieß ehedem auch *auß-* und *zu Ende* oder *satt klagen*, auch *zu klagen aufhören: sô ne muge wir'z niemer mêr* verklagen *noh verwinden.* Alex. *Den spiegel solte wir* verklagen. *Nith. Daz mich niht ruorte mê der luft, daz* verklagt *ich lihte.* Elisab. *Nû hete sich diu guote magt sô verweinet und* verklagt. *Hartm.*

Sich vor einem, vor etwas verkriechen, verschliefen müßen (auß Scham). *Volksm.*

Etwas verkuhbachen: meliorare in deterius, wie *verballhornen.*

Die gunst lieber verlaßen als verliesen. Zinkgref.

Welh wunder, wê got verlâzet daz herza, daz sih selbes verlâzet! Nötk.

Verlegen, Verlegenheit hieß ehedem richtig *træge, faul, Unthätigkeit: sich verligen*, laß werden; durch *Liegen* verderben.

Verlurst, von *verlieren*, ist höchst fehlerhaft für *Verlust*; denn das Verbum heißt ahd. *forliosen*, mhd. *verliesen* (perdere) und im Substantive *Verlust* hat sich wie in *Frost*, von *frieren*, das ursprüngliche *s* vor Verwandlung gerettet. – *Ein verlorner Mensch* hat den Sinn: *Gotte verlorner Mensch*; z. B. *ô min gebeine versenke sich in daz* verlorne *tal*. Walth.

Verlierens klagen und gewinnes dagen. Vrîd.

Verloren ist, was man nicht findet. Volksm. *Verlôren sind die, der man nicht findet*. Stainhöw.

Sich läßen verlûten (außschellen) *und verbannen*. Brand.

Vermæren, etwas geheimes kund (*mære*) machen: *si wolde in doch niht* vermærn. Flore. *Sine wolde si niht* vermæren. *Strik*.

Vermelden besagt mehr nicht als *melden*, hatte aber ehemals den Begrif *etwas geheimes kund thun, verrathen*, z. B. *ich wær für wâr* vermeldet *sâ*. Liecht.

Vermeßen, vermeßentlich: das Maß seiner Kräfte zu hoch anschlagen; sich erdreisten: *daz lant sich wider in* vermâz. – *Die sich wider in virmâzin*. Weltchr. Im Sinne von *kühn: er gwan vil manigen helt* vermegen. Kaiserchr. *Mit guotem muot* vermegen, *du hâst noch ains vergezen*. Suchenw. *Des* vermege (erkühne) *ich mich*. Kaiserchr. *Ein herre vil vermezen*. Altd. Bl.

Vermissen bedeutet uns nur noch *entbehren, ermangeln, Mangel wahrnehmen; ein Ding vermissen* ist seine Abwesenheit wahrnehmen, desselben entbehren; ehemals hatte es aber auch den Begrif noch von *fehlen, irren* und *überschen*, als: *dâ was hern Birtînes klage, daz er* vermiget *ame slage*. Gliches. *Er kund ez in wol undersagen, daz si niht* vermigten, *und daz si rehte wizten in welhe kemenâten*. Flore. *Mit dem grôzen schalle* virmizin (übersehen) *si din alle*. Rother.

Ferne, fernerig, ferndrig und *fernig* heißt *vor dem Jahre, vorjährig: der* fernerige *ôstertag*. Ruodp. *Fern, Firner* (alpes altiores) und *First* verhalten sich zu *vor*, wie πρὸν zu προ.

Verneuen, für unser allein übliches *erneuen*, erscheint noch bei *Fischart*. – *Der greis wolt sich* verneuen (*verjüngen*). Geistl. Lied.

Vernichten hieß ehemals außer dem zu *nichte machen* ferner noch *für nichts achten*, als: *und wô mit kumet man in ein jâmer? mit* vernichten (*für nichts achten*) *sich selben*. Myst. *Und solt dich selber* vernîuten (*vernichten*, pro nihilo habere). – *Mit* vernichtunge *aller menschen*. Tauler.

Vernunft, der vernehmende Geist, hat mhd. auch die parallele Form *vernunst*, ahd. *fernumist*, von *fernëman* (concipere).

Verpflegen hieß ehemals auch *aufgeben, zu pflegen aufhören*, als: *ez ist hiute der dritte tac, daz ich der werlde* verpflac, *unde allez nâch der wilde gie*. Hartm.

Verrêren: fallen lassen, verzetteln. – *Sîn alten hiute verrëren* (sam der slang) Troj.

Verrucht und *ruchlos* stammen von dem ahd. *ruohhjan*, mhd. *ruochen*, Acht haben, besorgt sein, wie es noch heute heißt: *der Kaiser hat geruht*, (hat *wollen*, hat *besorgt*, nicht *quievit*) und sind wie *vergeßen*, nemlich *denen Gott keine Acht und Obhut mehr widmet*.

Einem das muos, die suppen versalzen. Brand.

Verschämt ist *schamhaft; außgeschämt*, die Scham verloren habend.

Verscheiden brauchen wir euphem für *sterben*.

Verschliefen, mhd. *versliefen*, schlüpfend sich verbergen; heute *verschlupfen*.

Verschlinden, mhd. *verslinden*, deglutire; daher *Schlund*, fauces.

Verschmæhen, mhd. *versmæhen, smæhe* machen; heute nur *gering achten, außstoßen*. – *Dise spîse sol dir niht versmâhen* (displicere). – *Ez endorft im niht versmâhen*. Parz. *Mir smâhet* (displicet). – *Daz den diu buah wirsmâhetin!* Otfr. *Besmâheta iuw?* (displicuit vobis?) Nötk. *Diu rede iuw solte smâhen*. Parz. *Ich fürcht, ez im versmâhe*. Trist. *Iuw versmâhet daz?* Nib. Im Substantive *Schmâch* ist heute, wie schon bei *Halbsuter* für *smâhi* steht: *wir müßend grôß smâche tragen* – die Aspirata herschend, weil sich das *h* als Auslaut verdichtet hat; in *schmähen* und *schmählich* blieb das weiche *h*, aber der Vocal ist kurz geworden, und das *s* mit der Liquida *m* ist dem Strome, der alle *s* der *sl, sm* und *sn* in *sch* hinriß, nicht widerstanden.

Verschmachten, mhd. *versmâhten*, heißt eigentlich den *Geruch verlieren:* wie *abolesco* zu *oleo;* dann *vor Hitze oder Hunger aufathmen*. Das Wort stammt auß dem ahd.

swehhan (fœtere) und das *w* ist in *m* verwandelt, wie umgedreht *m* in *w* im Verbo *schwazen* und *schwäzen*, was mhd. *smezen* ist.

Verschmizt geht in Ursprung und Bedeutung parallel mit *verschlagen*, *durchtrieben* und *gewizigt*; denn es stammt auß dem Verbo *smizu* (jacio, ferio, *schmeißе*): *ich wil mich büken und wil mich lâzen smizen mit willen siben spizen*. Kolocz. *Einem* Schmisse *geben*, Schmisse *bekommen*. Volksm. *Hat* versehmizter *weise den aufrûr getriben*. – *Den* schmiz (Schlag) *bekommen*. Sastrow. Der *Verschmizte* ist also wie der *Verschlagne*, *Durchtriebne* und *Gewizigte* ein *in Erfahrung*, und *durch Liebe klug gewordener Mensch*. – *Wer feige sich vor Schmissen scheut*, *wird nie ein Held in Ewigkeit*. Hudibras. Wir verbinden indeß mit dem Worte auch noch den Nebenbegrif von *schlau*, *tükisch* und *schmuzig*. – *Diese Leute sind ohnehin nicht* verschlagen *oder* verschmizt. *Sal. Zachariæ*. Verschmizt – *als eine Fuhrmannspeitsche*. Volksm.

Verschoren: verschaufeln, vergraben, neben *verscharren*.

Verschreiben: scribendo consumere, scribendo denunciare, scribendo arcessere.

Verschrôten: zerhauen; *unverschrôten*, ganz, unzerhauen.

Etwas verschustern: verderben, verpfuschen.

Verschütten: *verderben*, gratiam effundere. *Ich hab' es bei ir auch gar verschüttet*. H. v. Schweinichen.

Verschwören, *Verschwörung:* conjurare, conjuratio; – sodann auch *schwören*, *etwas nicht zu* thun.

Versehen: vorhersehen, gefaßt sein auf etwas, *sich eines Dinges* (hoffend oder fürchtend) *versehen*, ist *exspectare*; *ein Ding versieht* (male videt) *man leicht*, und eben so *versieht* (administrat) *man ein Amt*. – *Er sich keins argen zuo im versâh*. Stainhöw. *Dô versâch ich mich* (kam ich auf den Gedanken). *Iw*.

Versegen: proscindere. *Sô si mich versegten* (calumniis proscindebant) *den ganzen lieben langen tag*. Stainhöw.

Zusammensehn mit den Fersen. Vm. – *Das Fersengeld nehmen*. – *Mit dem Fersengelde bezahlen*. – *Von Troja nahm er's Fersengeld*. Blumauer. *Versengelt* schon bei *Ottokar von Horneck*.

Versehren: sêr (dolorem) *zufügen*, verletzen, verwunden. *Daz er im den zagel* versêrte. Gliches. *Dâ von was ir* versêret *beidiu herze unde och der muot*. Klage. *Mich hât* versêret *ir wîl liehten ougen schîn*. Sax.

Versinnen heißt nicht mehr, wie ehemals, *besinnen*, sondern steht dem *hintersinnen* (delirare) gleich.

Versizen: durch Sizen verderben, vernachläßigen, verseumen; – *übersizen*, über die bestimmte Zeit hinauß sizen bleiben.

Versmogen: unbekannt. *Martina was versmogen*. Mart.

Versprechen, was uns nun *promittere* heißt, oder *per errorem loqui*, drükte umgedreht ehemals auß *ablehnen*, *außschlagen*, als: *die spîse* verspräch (respuebat) *der wîse*, *swie vil si in genôte* (wie noth sie ihm auch war). *Ir enwellet* versprechen (respuere) *beidiu mîn silber und mîn golt*. Hartm.

Verstehen heißt eigentlich *vor etwas hinstehen*; sodann *wahrnehmen*, *merken*, *kennen*, *Kenntniß haben*. – *Verstanden Gut:* verfallen, über das Ziel gestanden Gut. *Der Verstand steht einem dabei still*. Volksm. *Dâ stêt mir nicht nur die Feder*, *sondern auch der Verstand still*. Eugen v. Savoy. *Verstanden* (verständigen) *liuten ist guot predigen*. Lirer.

Versuchen: prüfen, *tentare*; *quærendo absumere*.

Fertig: das ist zur *Fahrt* (mhd. *varn*, *vart*) bereit, woraus dann *fertigen*, mundartlich *ferken*.

Vertragen im Sinne von *leiden*, *dulden*, *zu gute* halten: *Ob wir'z in vertruogen*, *des wæren wir geschant*. – *Vil wenig ich im dô vertruog*, *als er in zorn mich sluog*. – *Daz wolten si den gästen länger niht vertragen*. Nib. *Ich vertrage*, *als ich vertruog*. Walth.

Vertreten im Sinne von *Stelle vertreten* schon bei *Nithart*: *muoter*, *ich wil iuch* vertreten. – *Dû sollst nicht für das volk bitten*, *weder klagen noch flehen für sie*, *auch sie nicht* vertreten; *denn ich will nicht hæren*. Luther.

Vertuschen (etwas), machen, daß davon geschwiegen werde, rührt auß dem mhd. *vertûzen*, von Leide beläubt schweigen: *ich wil ouch ûzen frô gebæren zaller zît*, *und innan tûzen*, *dâ mîn herze in sêre lît*. Sax. Daher auch nhd. *verduzt* sein, *verduzt* ma-

chen. – *Sie sprâch: ich tæt ez geren, wær mir min laid vertûzt* (zum Schlafen und Schweigen gebracht). – *Ach einiger trôst, mîns herzen ein lust, ich bin* verduzt (von Leide betäubt), *wan ich dich nimer sol schauwen.* Weltl. Lied. Dasselbe Wort in *Hebels* Morgenstern: *'s gît lût si dôße frît no.* – *Aber es ward von der freundschaft vertûßet.* Sastrow.

Verwarlôsen, negligere, schon öfter in *Gesta Rom.* z. B. Seite 76.

Sî verwazen! (abolitus, detestatus). – *Virwazen sît ir von gote!* Offr. *Der verwazen!* (diabolus). *Diut.* – *Die alten sind verwazen* (exoleti). *Cod. Monac.*

Verwegen: auf die Glükswâge gelegt, tollkühn; *Verwegenheit.*

Verweisen, einem etwas, *statt des richtigen* verweißen, so viel als einen *tadeln*, und ist das mhd. *verwîzen: sô man uns her nâch* verwîze. – *Daz man ez im niht* verwîzen *mac. Frâg. Dike er gote* verwîzit, *daz er unrehte teile.* Martina. Von *wîzi*, pœna.

Verwinden, etwas, für *verwinnen* (*winnen* ist *laborare*), wie *überwinden* gleichfalls für *überwinnen*, heißt etwas verschmerzen.

Etwas verwirkt (verschuldet) *haben.* – *Sein Leben verwirkt haben.* Volksm. *Sich verwirkt und versundiget haben.* Leysers Pred.

Swer verzaget, der ist verlôren, hie lîbes, dort der sêle. Reinmâr v. Zw. *Swer durch versagen wil verzagen, dem solt nimmer guot betagen.* Lieders.

Verzeihen (condonare, absolvere) rührt auß dem mhd. *verzîhen*, welches bedeutet *verzichten.* Mit *zeihen*, accusare, hat es keine Verbindung. – *Ir werdet mir verzeihen* (condonare)! Stainhöw. *Ich verzige* (renuntio) *mich ê der krône!* Maneg. *Er sich der êren hat verzigen.* Iw.

Verzehr (der) ist von *Sal. Zachariæ* gebildet und angewandt im Sinne von *Verbrauch* oder *consumtio;* wie *Empfehl* für *Empfehlung* von *Lessing.*

Zwischen ves *und* va *ist klein differentia. Fischart* u. *Rebel.* So sagen wir, um *ironisch* einen *großen* Abstand oder Unterschied anzudeuten, und der Außdruk rührt von einem Mære her, daß ein Pfaffe seinem Bischof hundert *oves* versprochen, aber statt deren hundert *ova* gebracht habe, mit den Worten: *Zwischen* ves (*oves*) *und* va (*ova*) *ist klein differentia.*

Vëse, nicht *Veese*, Hülse des Getraidekorns; *Vesen*, der Plural, ist zum Singular *die Vesen* gemacht. Das Wort berührt sich mit gr. πτισσω, πτισανη, lat. *piso, pinso.*

Von der Vesper bis die Hühner auffliegen: von eilf Uhr bis Mittag, (eine sehr kurze Frist). *Volksm.*

Etwas zum Vesperbrot (leicht) *geben, nehmen.* – *Das ist mir als ein ringes Vesperbrot!* Volksm.

Recht zum Feste kommen. – *Nach dem Feste kommen.* – *Vil festes* (festivitatis) *von etwas machen.* Sastrow.

Veter, umgelautet von *Vater*, sollte nur ein *t* haben.

Von seinem eignen Fette leben (wie der Dachs). – *Von seinem Fette zehren.* Volksm.

Feuer, ahd. und mhd. *fiur*, geht parallel mit gr. πυρ, lat. *purus.* – *Das ist Feuer auf die Hand, auf den Nagel!* – *Wo Rauch, da Feuer.* – *Klein Feuer gibt süßes Malz, Herr Bräuer!* – *Einen auß der pfannen nemen und in's feuer werfen.* Stainhöwel. – *Öl in's Feuer gießen.* – *Einen bei kleinem Feuer schmoren.* – *Zwischen zwei Feuer kommen.* – *Gleich Feuer geben, fangen, sprühen.* – *Mit Feuer und Schwert.* – *Einem durch's Feuer gehn.* – *Feuer im gêren tragen.* Geiler. *Daß dich die sucht und das heilig feuer!* Uebel. *Blau feuer!* Schärtlin. *Da ist gleich Feuer im Dach!* – *Darumb ist ouch feuer in dem dach.* Häzl. *Feuer und Wasser mischen.* Volksm.

Vexaz: Damit es nit vil geschärr und vexaz gâb. Platter.

Gehen an den tanz und treten den videvanz. Lieders.

Fidel für *Geige*, mhd. *fidele*, ist wol *fides*, wie *fidibus canere.* – *Fidibus* zum Anzünden des Rauchtabaks ist ein zum Nominativ erhobner Dativ oder Ablativ: *a fidibus esse*, für die *Pfeife* dienen.

Fidle, *Fidlen*, das, provincial, ist Diminutiv von *Fut*, mhd. *vuot*, und würde richtiger gesprochen und geschrieben *Fütle;* aber das Verderbniß hat hier wie anderswo die Oberhand gewonnen.

Fiduz (fiduciam), *keine Fiduz haben.*

Ûf allen vieren gên. Maneg. *Eim ellin vieriu binden.* Wilh. *Daz dunket kûme den vierten guot.* Maneg. *Ê daz euch die viere zem grâbe tragen!* Wernh. *Vierlöthig* (quadratus). Gervinus. *Der vierteufel* (das große Hinderniß) *ist nur ete.* Fischart. *Faire le*

diable à quatre (bei kirchlichen Possen). *Rabelais.*

Vierschrœtig, mhd. *vierschrœtic*, von *schrôten*, ungeschikt groß und stark, wie ein Quaderstein: *dô huob er ûf unde tranc einen* vierschrœtigen *trunc.* Winsweig.

Viertel ist auß *vierte teil* syncopiert.

Habt ihr gehört die Vigilien läuten? (wisset ihr nicht, woran ihr seid?) *Weizmann.*

Eine Fikmühle haben: auf zwei Seiten mahlen können; etwas gar einträgliches besitzen, treiben. Die Redensart ist vom *Mühlspiele* oder dem *Neunteilsteine* hergenommen, wovon schon *Ovid* sagt: *Parva tabella capit ternos utrimque lapillos, in qua vicisse est continuasse suos.*

Vil, mhd. *viel*, gehört zu *vol*, *voll.*

Filz: außfitzen und außhunzen. – Es ward dem capitani ein filz (Verweiß). – *Er bekam einen guten filz.* Platter. *Zu grober filzigheit* (Geiz) *geschaffen sein.* Sastrow.

Fimmel, vom lateinen *femella*, heißt der männliche Hanf, so wie der weibliche *Mastel*, von *masculus;* auß der Zeit, als man mit der Sexualität der Pflanzen noch im Trüben war.

Es wird sich finden. – Alles wird sich finden. – Sich um etwas finden lassen – Glüklich im Finden auf ungewischter Bank (stehlen). *Hebel. Den guoten knehten rât ich wol: ir keiner gerne vinden sol.* Vrîd.

Durch die Finger sehen (connivere). – *Etwas mit Fingern greifen; – an den Fingern herzählen. – Sich die Finger verbrennen. – Einem auf die Finger sehen. – Einen mit dem Finger weisen können. – Etwas mit spizen Fingern anfassen. – Die Finger nach etwas leken.* (Chascun en leschoit ses doigts. *Rabelais.*) – *Mehr Verstand im kleinen Finger, als etc. – Er hat keine ruhe, bis im die finger gleich sind*, (bis er tôt ist; denn die Finger bilden an ihren Endspizen eine gerade Linie, wenn sich die Hand schließt.) *Luther. – Den krummen Finger reken* (geben). – *Mit einem Finger, mit keinem Finger anrühren. – Wenn man einem den Finger beut, will er die Hand. – Drei Finger thun's, haben's gethan* (das Schreiben). – *Der finger lêrt den ars*** (Ignarus doctum docet). *Agric. – Guter Pfaf, wenn der eilfte Finger nicht wære?* Einen Dieb, der einem Manne seinen *Herstellsnagel* stahl, konnte oder durfte man zwingen, *seinen eilften daumen vor das stell* zu steken, bis man zu einem Schmid kam, der einen andern Nagel davor stellte. – *Den Finger auf den Mund legen* (schweigen, *reddere Harpocratem*). – *Etwas auß den Fingern saugen; – das hat er nicht auß den Fingern gesogen. – Das hat mir mein kleiner Finger gesagt* (ich bin dahinter gekommen durch Zufall oder List). – *Darum nicht mit dem Finger schnalzen; – das kostet nur einen Fingerschnalz. – Seine Finger heißen Greifzu!* (are stealers and peekers. *Shaksp.*) – *Fischige Hände haben;* (omnia viscatis manibus sumere. *Lucil.*)

Finkenritter war eine Art *Fanatiker* genannt. *Frisch.*

Finster gehört zu *dinstar*, wie *fliehen*, *fliehe* zu goth. *thliuha* (fugio).

Firnewein, alter Wein, vom mhd. *virne*, alt; *Firner*, Bergscheitel mit altem Schnee. – *Virnewîn gib siechen în.* Geiler.

Im ganzen Firmamente irrgehen (toto coelo errare).

Faule Fische! (Lüge und Trug. *Sardi venales, alius alio nequior*). – *Frische Fische, gute Fische! – Herr, mein Fisch!* ist ein Außdruk wie: *dein Fund, mein halb! – So gesund als ein Fisch im Wasser. – Gesund reht sam ein visch.* Troj. *Der Fisch fahet am Kopf an zu stinken. – Stumm, stummer als ein Fisch. – Es will etwan einer fischen, so krehset er. – In solchen Wassern solche Fische! – Gern fischen in fremden Seen. – Vor dem Beren fischen* (s. oben S. 335).

Halb Fisch, halb Fleisch, ist Fisch noch Fleisch; gar Fisch ist Fisch, gar Fleisch ist Fleisch. – Tue eines vischers abslag, daz man lieber koufen mag! Lieders. *Schlag ab als ein vischer! der beut umb zweinzig und gibt umb vier.* Häzl. – *Fisch bis auf den Grat sein* heißt *durchauß echt und recht sein. – Mich dunket, der dû hâst gegert, diu sî niht visch unz an den grât.* Walther. *Dû bist ein visch unz ûf den grât!* (voll Schmakhaftigkeit). *Gotfr. – Maria ist visch âne grât, rôse âne dorn. – Hätten die frauen zeit und stat, es wær nicht alles fisch auf den grât.* Ulensp. *Er ist niht vleisch ûf daz bein, dem also slipfik ist der sin.* Winsb.

Einem die Fisern vom Kleide lesen (floccos demere).

Fist (crepitus) gehört zum mhd. *virze* (pedo) und verhält sich wie *frost* zu *frieren* etc. *Tussis pro crepitu, das ist: per Husten smuggeln einen Fist.* Hudibras.

Fix (schnell) *sein. – Nemt den wein fix, biderman!* Häzl. *Außen fix, innen nix. – Das ist fix – wie das kreuz auf einer falschen münze!* Fischart.

Fizlibuzli, zusammengesezt auß *fizen* (mit der Ruthe) und *Buze* (von *buzen, puzen*, verkleiden, schmüken), oder *bôfsen*, klopfen? *bôzender Kobold? gespenstische Gestalt*, wie in *Hanfbuze*, verkleidete Menschenfigur als Vogelscheuche. Mit *Fizlibuzli* bezeichnet man die verkleidete Person, welche an *St. Nicolaus* Abend im Gefolge des verkleideten Bischofs, der den Kindern Geschenke bringt, Strafe droht oder ertheilt mit seiner Ruthe; sodann auch den *Teufel*, wie bei *Hebel* zu finden ist.

Flachs, mhd. *flahs*, berührt sich mit *flechten*, mhd. *vlehten*, gr. πλεκω, lat. *plecto*.

Fladen, breiter dünner Kuchen, stimmt zu gr. πλατυς, lat. *plautus*. – *Sie meinen fladendächer zu finden* (es gut zu bekommen ohne Arbeit). *Brand. In den Fladenkrieg ziehen. – Es geht so blutig her wie im Fladenkrieg* (ironisch). *Adelung.* Diese Redensart rührt von dem Kriege her, den Kurfürst *Friderich* und Herzog *Moriz* von Sachsen mit einander wegen des Stiftes *Wurzen* anheben wollten, der aber am Osterabende 1542 güllich beigelegt worden, wo man sodann die Truppen überall, wo sie hinkamen, mit *Osterfladen* regalierte, daher denn die scherzhafte Benennung dieses Kriegs.

Einen *in flagranti* ertappen, erwischen ist vom Rechtsaußdruke für *Mordbrenner* hergenommen, wenn man einen *facem manu tenentem* ergreift, und diese Redensart ist sodann auf *Nothzüchtiger, Ehebrecher* und *unerlaubte Beischläfer* überhaupt angewendet worden; so viel als einen *auf der That, in actu*, erwischen.

Der flasche auf den riemen treten. Agric. Von der Redensart: *einem auf den Riemen der Schuhe, des Leibgürtels etc. treten*, hergeführt und auf solche angewandt, welche die Flasche nicht von sich lassen.

Flætig, für *schön*, nur noch in Mundarten, aber das negative *Unflât, unflætig* noch allgemein. *Vlætec* (schœn) *wârn diu selben kindelîn.* Parz. – *Einem flatieren*: schön thun. Das Wort ist verwandt mit *fleuen*, purgare, rorare. *Die werch flœent und rainigent in. – Schön geflœt und gerainigt wol. – Alle die sünd werden ab geflœet. – Daz sich die lawin nicht mocht geflœen in dem wazer.* GR. Damit hängt zusammen *flau* und das lateine *flo. – Einem nicht lange Flectamus* (genua) *machen. – Knikebeinen und baselas manus* (baiser les mains) *machen.* Sastrow.

Fledermaus, mhd. *flëdermûs*, hat im ersten Theile die Grundsilbe *flider*, wie in spanischem *Flider, in Flederwisch*, die auch im Verbo *fledern* und *flattern* erscheint. *Flit, Fliz, Flitter* und *flittern* verhalten sich zu *Fittich*, wie *fliegen* zu *Vogel*, und das nhd. *Geflügel* zum mhd. *gevügele, fliehen* zu *vohe*; gr. πλἀταγεω zu παταγεω. Vergl. *Flâder, Gefluder, Floke, Flug, plo derfaul. – Fledermauspolitik*: wankele und veränderliche Handlungsweise, da die Fledermaus laut der Fabel je nach Umständen sich bald zu den *Vögeln* und bald zu den *Säugethieren* zählte. *Vespertilio factus sum, neque in muribus plane, neque in volucribus sum.* Varro. *Die vledramûs hât selb ez getân, daz si muoz blôz und êrelôs stân.* Boner. *Wollet mir mit einem fledermäusle* (dunkelem oder zweideutigem Empfehl) *aufs beste behülflich sein.* Carion.

Ich bin von fleisch und blût, wie dû bist; habe begire und willen. Stainhœw. *Ein pfaffe ist als ein ander man von fleische und von beine.* Heinzelin von Kostenz. – *Einen zur fleischbank hauen* (verbis dilacerare). *Luther.*

Flennen, weinen, den Mund verziehen, vom mhd. *vlans: möht ir gerüeret hân den vlans und het den wirt gevräget!* Parz.

Vlerren: alapa. *Si stahent im ein vlerren durch das wange.* Nith.

Fliegenfürst ist eine scherzhafte Benennung des Teufels: *Hier blieb der* Fliegenfürst *und sein Gefährte stehn.* Hagedorn.

Vlint und *vlins: mit velsen und vlinten.* Troj. *Und sol dîn herze steinîn sîn, rehte herte als ein vlins.* Berht. Das *Feuergewehr* heißt, eben von dem *Feuersteine* (silex) geschöpft, *Flinte*.

Flitterwochen: die ersten Wochen nach der Trauung eines jungen Brautpaars. *Flittern* heißt *susurrare; gevlitter* aber *susurrus, blanditiæ*; noch üblich in *flittern und kittern. Flitterwaare, Flitterstaat*, rauschender Puz, nicht *gleißender*.

Flizbogen: Schnell als vom Flizbogen. Kirchhofer. *Haben mit flizbogen ûß dem*

klôster geschoßen. Platter. *Fliz* gehört zu dem ags. *flitan* (certare), *flit* (certamen), was dem mhd. *vlîzen* (contendere) gleich ist.

Floh, was uns nur masculin ist, war mhd. auch feminin, und es hängt mit fliehen zusammen. – *Einem einen Floh* (Zweifel) *in's Ohr sezen.* Matheslus.

Florenzen; Florenzer (mares cum maribus coëuntes). *Der sich laßt florenzen, und der so florenzet* (nim es active und passive) *ist die sünd, die ûß wälschen landen kummen ist in unser land.* Geiler.

Floßen, von *fließen*, heißen auch die Ovale von Kork oder Holz an den Fischernezen, welche oben auf dem Wasser sichtbar schweben; lateinisch *tragulæ. Piscator retia suberinis corticibus extendit.* Sidon.

In floribus und dulci jubilo leben. Jobslade.

Flôten (verloren) *gehn. – Es ist anderswohin flœen gegangen* (ερχεται αλλη). *Fridr. Aug. Wolf.* Niederd. Form unseres *flœzen* und *Flôz*, mit ursprünglicher Bedeutung: *das Wasser führt es dahin.*

Einen Flôz reden; – einen Flôz von Worten machen. Volksm. *Er hât von rede sô witen vlôz, daz man ez kûme ergründen mag.* Kuonrât.

Flœz, das, wägerechtes Steinlager; mhd. *fleze*, ebner Boden, Hausflur, ahd. *flezi*, auß dem lateinen *platea. – Noh flezi, noh beti.* Lambec. *Umb die wiegen ist ez gar swaizig auf dem flez.* GR. *Die eime fürsten wol gezam zuo fleze und ouch zuo bette.* Elisab.

Die Flügel hängen lassen: muthlos werden. *Volksm. Einem Flügel machen. – Einem die Flügel stuzen.*

Flugreden (επεα πτεροεντα, verba et voces prætereaque nihil. *Flugschriften* (pamphiete; pampre fleet?) *Volksm.*

Man kennt den vogel an den federn. Agric. *Jeglich vogel singt sîn gesang.* Geiler. *Gröſer vogel, gröſ nest. – Bœser vogel, bœs ei.* Agric. *Jeglich vogel singt, wie im sîn schnabel gewachsen ist.* Pauli. *Da heißt es: friſ vogel oder stirb!* St. Clara. *Man hält es mit dem vogel, so im neste sizt* (mit dem wirklichen Oberherren). *Agric. Laß vogelin sorgen!* Brand u. Geiler. *Laß gût vögelein sorgen!* Agric. *Das ist mein bester Vogel im Nest:* die beste Kuh auß dem Stalle. *Volksm. Sie trafen wol das Nest, aber die Vögel waren außgeflogen.* Volksm. *Zu spæt ward nâch des fürsten tôd gesigelt; denn die vögel wâren schon vor drei tagen außgeflogen.* H. v. Schweinichen. *Er hat den Vogel, den Fisch gefangen:* erlangt, was er wollte. *Es ist der tochter wol ergangen, si hat den vogel gevangen.* Stainhöw. *Es fliegen einem keine gebrâten vögel* (tûben) *ins maul.* Geiler. *Die strâfe ereilt vogel und nest* (den Bösewicht und seine Nachkommen). *A. d. 16. Jahrh. Die menschen wie die vögel streichen zumâl nur gern mit iresgleichen.* Hudibras. *Will man Vögel fahen, so darf man nicht mit Prügeln darein werfen.* Volksm. *Ein neu außfliegender Vogel:* unerfahrner junger Mensch. *Er ein neu außgeflogener vogel was.* Stainhöw. *Es mit einander haben, wie Buben die Vogelnester.* Volksm.

Vogeln: trügen, zum besten haben, als: *die ander leute* vogeln *und äffen meinen, nach iren worten sich selbes betrogen finden. – Er in meint ze* vogeln *und äffen.* Stainhöw. *Ich will gân* vogelen, *daß ich bring an die zedeln und kerben.* Elb. Die obscœne Bedeutung und den Umlaut bekam das Wort erst in neuerer Zeit; doch findet sich, wie schon *Lessing* wahrgenommen, die ursprüngliche Bedeutung des *avium coitus* bereits in den *Gesta Romanorum: Und die weil der storch auzen was, dô vogelte sich diu störchin mit einem andern storchen, und ê daz ir man chom, dô vlôg si ab zuo dem brunn und badet sich in dem brunn, daz nicht ir man der storch des gesmaches der unkeuscht enpfuond. –* Ferner ebendaselbst: *nû geschâch daz, daz ainez tages die sie des storchen het* gevogelt *mit ainem andern storchen, dâ tet der ritter den brunnen zuo, daz sich die störchin icht badet oder laviert.* Wo dasselbe Mære S. 69 einem Löwen und einer Löwin zu Theil wird, kömmt das erwähnte Verbum, als unnatürlich an diesem Plaze, nicht vor. Der Übergang des Begrifs von *Täuschung der Vögel* auf *die der Menschen* überhaupt, und sodann auf *die der Mädchen* insbesondere ist zwar unschwer zu fassen; aber dessen ungeachtet ward der Ausdruk *ohne alle Vermittelung* von dieser *Thierart*, für die er ursprünglich allein gemünzt war, eben so wie das Wort *mausen*, straks auf die *Menschen* übergetragen.

Vogelfrei ist uns *permissus avibus:* den Vögeln in der Luft preis gegeben, oder

extex, daß jederman das Recht zur Tödung hat. Anders mhd. *ich bin frî als der vogel ûf dem zwîc!* Lieders. u. Troj.

Vogt entsprang aus dem mittellateinen *vocatus* für *advocatus*, und aus ihm wieder *Voit* und *Faut*.

Vohe, die, ahd. *fohâ*, Füchsin; Fuchs überhaupt. *Er vohe, er fuchs!* Wernh.

Außehen wie der Vollmond. Volksm. *Samo sô volwahsan mâno.* Isid.

Folen, das, fehlerhaft *Füllen*, ist πῶλος, lat. *pullus*, mhd. *der vol*.

Einem die Folter geben, anthun; – einen auf die Folterbank legen, streken, spannen. – Das interim hatte bereits größe puffe bekommen und war auf die folterbank viler sprächen gestrekt worden. Sastrow. *Folter* ist aus dem abd. *vol* oder unserm *Folen* (pullus, equuleus) gebildet, und bezeichnet ein Marterwerkzeug, das mit dem *equuleus* der Römer Ähnlichkeit hat und darum auch denselben Namen empfieng.

Die schlechte Form *fodern* für *fordern*, welche schon in *Gesta Rom.* S. 53 und 55 erscheint, läßt sich etwa durch *Köder* für *kerder* und *kerdar* beschönigen; wer sie aber und das lächerliche *befödern* spricht oder schreibt, um unsere Sprache welcher zu machen, könnte auch wie die *Damstädte* (Darmstädter), die kein *r* haben, *Mörder, Schwerter, härter, Wörter, Örter*, und wie viel anderes? verderben wollen.

Den Vorhang fallen lassen: etwas endigen oder aus den Augen rüken. *Volksm.*

Vorn (räumlich), *vorne* und *vornen* gültig, je nach Bedarf.

Forst kam aus dem romanischen *foresta*, wohin es aus dem Deutschen *foraha, vorha*, abies, gedrungen ist, wieder an uns zurük. Der *vorster*, Waldhüter, *waldwîser*, in *Gesta Rom.*

Den vortanz haben wollen. Geiler. *Im gebürt in alwêg der vortanz!* Fischart.

Sei kein Fozenhût! Auerbacher. Das ist: *sei nicht feige und weiberhaft. Luther*, wie wir in *Poz Velten!* entstellt das Wort in *Pozenhût* und es heißt ihm *eunuchus, der das frauenzimmer hütet.* Dabei aber sagt er: *das erste wort bezeichnet das, wovon sie frauen heißen.*

Fracht, was wir nun brauchen, um damit eine *Ladung von Waaren* oder den *Fuhrlohn* zu bezeichnen, heißt ahd. *diu frêht* und bezeichnet bloß *Verdienst*, als: *nist iz dî unsen frêhtin. – Mit tro scaze umbe sie gefrêhtotôn, taz sie in iro dignitatem gâben.* Capella. Ist es *freigan* aus *fireigan*, wie *vrezen* aus *verezen*?

Frau und *Herr* vor Substantiva gesezt, um sie zu *personificieren*, siehe auf S. 194. *Frau Hulda.* Luther. *Frau Muttersprache.* Winkelmann.

Herr und *Frau* sind Attribute aller erwachsenen Personen der verschiedensten Stände, mit Ausnahme der *höchsten* in regierenden Familien; denn *Herr Kaiser, Frau Königin, Herr Großherzog* und *Frau Erzherzogin* etc. sind mit nichten üblich, wenn schon die karlsruher Zeitung wider allen *stylum curiæ* (courtoisie) oft Meldung der *Frau Großherzogin*, aber nie der *Frau Königin* von England etc. thut. Die Unschicklichkeit dieses Wortes *Frau* sollte der Redactor um so mehr fühlen, als das badische Ministerium jeden *mediatisierten* Fürsten *Herr* tituliert, und dieses nicht etwa aus *Höflichkeit*, sondern um den *Abstand vom Regenten* damit zu bezeichnen.

Die Franzosen haben, bekommen (mal de Naples). *Und ist mitunter auch aufgekommen die neue unerhörte krankheit die Französen.* Luther. *Got strâfte in mit Französen und armut. – Dem die Französen die halb nas weggefreßen.* Sastrow. In Ulm gab es schon i. J. 1529 ein *Franzosenhaus*.

Sich auf gut französisch empfehlen (entweichen). *Blumauer.*

Fræßig ist minder und edler als *gefræßig*; z. B. *fræßige und glatte Rosse.*

Freien, goth. *frijôn* ist *amare; Freiwerbung* so viel als *Liebeswerbung; – auf Freiersfüßen gehn*, eine Braut suchen.

Freilich, mhd. *frîlich*, ja wol, ganz und gar, frei und frank.

Freitag, ahd. *frîtac*, ist Tag der Göttin *Freyja, Wodans* Gemahlin (ahd. *Frouwâ*).

Fremd rührt von der Wurzel *fram*, vorwärts; griech. πρὸν, πραν, πρόμος, lat. *promo.*

Frei, mhd. *frî*, steht dem lat. *privus* parallel.

Freßen ist syncopiert aus *verefßen*, goth. *fritan*; aufeßen, verzehren. – *Fressen* im Sinne von *geduldig ertragen und nicht mugsen: ich mußt' alles in mich freßen.* H. v. Schweinichen. – *Vor leide si sich selber fräß.* Diocl.

Einem etwas zum Frevel (zur Strafe) *abfordern.* Zinkgref.

Etwas, einen mit Friede lassen: ir sult ez mit fride lân! Nib. *Lâz diu liute mit fride gân* (vadere in pace). *Altd. Blätter.*

Zum Frieden kommen; — den ewigen Frieden erlangen (sterben). *Der ist ze fride komen!* Tristân.

Sant Fridolins Zeuge: ein unverhofter und vollgültiger Zeuge. *Kirchhofer.*

Fridhof, mhd. *vrîthof*, von *vriten*, ut delicias fovere; alts. *frîdôn*, parcere, non lædere.

Frisch, *Frischling*, mhd. *frisking*, junges Schwein, sind verwandt mit *Frosch*, ahd. *frosc.*

Frisieren ist seiner Grundsilbe nach deutsch; denn im Friesischen heißt *frisle* cirrus, Loke, und der Volksnamen *Friesen* (Frisii) bedeutet *cirris comati*, wie auch das engl. *frizle* so viel als *kräuseln.* Das franz. *friser* und span. *frizar* läßt sich romanisch nicht erklæren und mangelt der italiænischen Sprache.

Friz *mit der leeren Tasche.* Heubel. So nannten die Erfurter im 30jähr. Kriege den sächsischen Herzog *Fridrich.* — *Er laßt sich dünken, er sei nicht ein schlechter Fritsch* (Friz). *Luther.*

Froh, mhd. *vrô*, ist innig verbunden mit *fraw*, ahd. *frawalîcho, mulieb*riter. — *Einer an die Frühlichkeit* (frowelichkeit, qua mulier est) *greifen.* Agric.

Frum, unser jeziges *fromm*, heißt, wie *vrumen* (nüzen), *der vrum* (der Nuzen), ursprünglich *nuzbar*, *brav* und *tapfer*, nicht aber, wie heute, *gottesfürchtig.* Das Wort änderte, gleich dem sehr ähnlichen *biderbe*, seine Bedeutung nach dem verschiedenen Maße für Brauchbarkeit. Der Ritter hieß *vrum*, wenn er mit dem Degen in der Hand das Recht vertheidigte; bei veränderten Zeiten wollte man *fromme* oder *geduldige Schafe* statt Rittern haben.

Frôn, ahd. *frôna*, mhd. *vrône*, was dem Herrn und Gebieter zugehört, *Frohndienst*, *frohnden*, *Frônfasten*, *Frônleichnam.*

Frondieren (von *la fronde*) bedeutet *Unruhe stiften und aufwiegeln.*

Frost vom Præt. des Verbums *frieren. Im gevrôs der zagel drinne, und gevrôs im ie baz unde baz.* Gliches. *Er lüzel dâ gefrôs. Troj.*

Früh, ahd. *fruo*, geht dem πρωΐ parallel.

Frucht ist das lateine *fructus.*

Der Fuchs muß auß dem Loche. Lessing. *Fuchs und Hase sein. — Der Fuchs weiß mehr als ein Loch. — Ein alter Fuchs sein. — Stirbt der Fuchs, so gilt der Balg.* Gœthe. *Man muß füchse mit füchsen fâhen.* Agric. *Als der fuchs den râben lobt etc.* Luther.

Zum fuchs werden (sterben und zur Grube gehn). *Agric. Einem das Fuchsrecht angedeihen lassen:* erst prellt man den Fuchs, dann zieht man ihm den Balg über die Ohren. — *Einem einen fuchswadel ans koller henken:* (für einen Narren erklæren). *Fischart. — Verfuchsschwänzet und außgebißen werden.* H. v. Schweinichen.

Es geht ihm wie Fuggers Hunde: er kömmt überall zu spæt). *Pauli. — Er macht's wie Fuggers hund*, (hilft auch mit seines Herrn Gut verzehren). *Pauli* u. *Auerb. — Die Fugger* (Wechseler, die Rothschilde des 16. Jahrh.) *und händler auf erden.* Luther.

Daß es dir gehe, nicht ergehe wie dem Abt von Fulda! (der sah der Schlacht bei Lüzen auß Vorwiz zu und ward von einer Kugel getœdet). *Volksm.*

Fülle und Hülle; — Hülle und Fülle; — mhd. *behüllet und erfüllet.* Maria. Nach ehemaliger Sitte mußte wegen Tödschlag oder andern Vergehen zur Buße das Fell irgend eines Thieres *inwendig* mit Waizen, Gold etc. *gefüllet*, und erst dann das so *gefüllte* Fell mit Waizen oder Gold etc. außwendig *überhüllet* werden; daher die formelhafte Redensart bis heute.

Fulment für *Fundament: daz* fulment *wir graben wellen.* Dioclet. *An jedem Thiere ist der Steiß ein schœn* Fulmentum, *wie man weiß.* Hudibras.

Dein Fund, mein halb! (heia! est commune quodcunque est lucri! *Phædr.*) *Shaksp.* So sagt *Horatio* in Bezug auf *Hamlets* Episode; allein dieser antwortet seinem Freunde darauf fest: *Für mich das Ganze!* — Mancher mag rufen: *ich hân hie jâmerlichen fund in iuwerm schôze funden!* Parz. *Sie funden daz si suochten!* Nib.

Nicht fünfe zählen können, (sehr einfältig sein). Volksm. *Non potest numerare supra quinque.* Zenod. *Das fünfte rad am wagen sein.* Luther. *So zele man mich ze dem fünften rade; und frume ich niht, ich bin niht schade.* Herbort. *Fünfe gerad sein laßen.* H. v. Schweinichen. *Er laßt den Pabst Pabst und fünfe gerad sein.* Volksm.

In die lutherischen furfanten (*forfare:* delinquere, von *forfait*) *stechen.* Sastrow.

Fürsprech, mhd. *vürspr̈che*, der Fürsprache thut, Anwalt, *advocatus. Bis mîn fürsprech und mîn rât!* Lieders.

Furt, die u. der, *vadus*, hängt mit *fahren*, mhd. *varn*, zusammen.

Fürwiz macht die jungfern teuer (rar). Agric.

Den f . . . zum donner machen. Fischart. *Umfaren wie ein f . . . in der laterne. – Eigene f . . . riechen wol.* Geiler.

Fuß, ahd. *fuoz*, geht parallel mit *πους*, lat. *pes. – Auf dem Fuße folgen. – Etwas unter die Füße werfen., – mit Füßen treten. – Den Weg unter die Füße nehmen. – Den Fuß nicht vor die Thüre sezen. – Es hinkt keiner an des andern Fuß.* – (Ital san *Peter* einen Schaden am Fuß, san *Paul* darum nicht hinken muß. *Lehm.*) *Es hat hand und fûß; – weder hand noch fûß* (quin nec *caput* nec *pes* sermonum apparet. *Plaut.*) Luther. *Es ne hât weder fuoz noch hände.* Singof. *Es hat hände und füße was er sagt.* Geiler. *Unêlich belegt oder under den fûß gebracht.* Sastrow. *Einem irgendwo auf den Fuß getreten* (ihn beleidigt) *haben.* Volksm. *Sich auf die hintern Füße* (wehrhaft wie ein Bær) *stellen. – Auf einem großen Fuße leben.* Volksm. Nicht etwa *nach einem großen Fuße oder Maßstab*, sondern erhaben und üppig leben wie Götter, die unser Heidentum mit einem großern rechten Fuß bildete, als die Menschen haben; z. B. *Berhta mit dem vuoze.* Flore. *Berthe au grand pied.* Reali di Franzia. *Berta del gran pie, perche ella aveva un pie un poco maggior dell altro, e quello era il pie destro.* Vergl. S. 336. a. – *Etwas auf deutschen, englischen etc. Fuß einrichten. – Einen Fuß im Grabe haben* (sehr alt sein. *Και τον ἑτερον ποδα, φασιν, ἐν τῳ σορῳ ἐχειν. Lucian.*) *In eines Fußstapfen treten.*

Zum alten Futterbarren (Brôtkorb) *zurükkehren.* Volksm.

So viel als Probe und Fingerzeig zu eignen Erörterungen für angehende Liebhaber unserer Muttersprache.

Zusäze und Berichtigungen.

S. 10. Z. 6. v. u. Mittelhochdeutsch gilt *hëlfe* (auxilium) und *gehilfe*, als: *der bok, der sin* gehilfe *was*. 13. Jahrh.

„ 12. Z. 12. v. u. ist die Zeile zu tilgen.

„ 13. Z. 12—13 sind zu tilgen, denn unser *Geisel* (obses) ist mhd. *gîsel*.

„ 14. am Ende beizusezen: *Rükumlaut* ist die Wiederkehr des ursprünglichen Vocals an die Stelle des umgelauteten, wie z. B. ahd. auß den Adjectiven *lengi, herti, festi* die rükumlautenden Adverbia *lango, harto, fasto* gebildet werden.

„ 15. Z. 4. v. u. seze bei: *Hinwèg* und *hinwèg; gébet* und *Gebét*; *Fidel* (Geige) und *fidél* (lustig).

„ 20. Z. 21. Ferner *Hök* oder *Högg*, und *Bòz*, *Bözen*, n. pr. *-mózen*, moleste laborare.

„ 21. Z. 21. *Adler* ist ebenfalls ein *Compositum* und heißt ahd. *adal - ar* (aquila nobilior).

„ 22. Z. 13. *schabe, abgeschaben, Schaft; Schub* und *Schuft;*

„ „ „ 5. v. u. *Schléifen* und *schléichen, taufen* und *tauchen* sind wesentlich eines, und nur Consonantwechsel ist im Spiele. *Sachte, echt, beschwichtigen* und *Gerücht* sind *sanft, êhaft, swiften* und *Geräfte*. Die Wurzel von *swiften* (σιφὸν, σιφλος, sibilus,) hat auch sonst im Hochdeutschen beständig den Gaumenlaut, als: *swîgen, swèiga* (die zusammengeblasne Herde), *swégalà* (tibia liguea). Das ursprüngliche *f* in *flehen* und *flichen* wird im Gothischen zu *th*, als: *thlaihan, thliuhan*, wie umgedreht die Russen auß *Theodor* ihr *Feodor*, und wir auß *dinstar* unser *finster* bilden.

„ „ Z. 25. *Spelt* und *Spelz*; *Gott* und *Göze*; *Hagenbute* und *Hagenbuze*; *Splitter* und *spleißen*.

„ „ Z. lezte: ehemals *blæde* und *brædе*.

„ 24. Z. 2. So unterscheidet man *Dachs* (melis) und *Dachs* (tecti).

„ 41. Z. 10. nimt

„ 44. Z. 4. v. u. æ, œ, oder

S. 47. Z. 24. *Säge* (serra, ahd. *segansa*, nhd. *Sense*,) zum lateinen *seco* und *securis* stimmend, steht oft sehr fehlerhaft für *Sege* und *segen*.

» 48. Z. 5. *Mensch*, von *man* stammend.

» 49. Z. 17. Schon in *Liechtensteins vrouwen dienst* und mehr noch seit dem Anfang des 15. Jahrh. schwindet dieses organische *e* vom *ie* in der Schrift häufig, z. B. nicht selten im *Diocletian*.

» 52. Z. 5. v. u. *Kartofel*, *Pantofel* ohne doppeltes *f*.

» 57. Z. 3. v. u. seze: wie schon mhd. in Urkunden gar nicht selten, als: *der* Denkingerinen *huobe; der* Brennerinen *huob* etc.

» 59. Z. 4. v. u. seze: *ü-ber-win-den*

» 60. Z. 4. v. u. ferner: *die Trauben sind heuer* früh zeitig; hingegen *die Ankunft erfolgte* frühzeitig.

» 70. Z. 13. v. u. lies *Floh*.

» » » 11. » » *Schâf* und *Schaft*.

» 74. Z. 14. *gisel*

» 77. Z. 10. *broken;*

» 82. Z. 19. hind *(capra)*, hand, hund *(canis)*, engl. *to hunt* (venari), wovon der urbegrif *fangen* ist und *ergreifen*; —

» » Z. lezte: verblûmten

» 87. Z. 8. *Spreu*, *Spreuer* und *Spreuel*; —

Zur Seite 87 ganz unten: Das *-er* in *örtlichen Appellativen* hat zwar nur im Nominative des singularen Masculins: *nürnberger Tand*, *berliner Wiz* etc. den Schein einer Adjectivform, wie *alter*, *guter;* aber in allen andern Fällen schwindet er, als: *nürnberger Tandes*, *berliner Zeitung*, *frankfurter Geld*. Dieses unveränderlich durch alle Geschlechter und Casus im Singular und Plural haftende *-er* ist nichts als der *vorgesezte* Genitiv des Plurals, welchen die frühere Sprache oft auch dem regierenden Substantive *nachsezt*, als: *ein schilling Costenzer*, d. i. *der Costenzer* oder wie man ihn *ze Costenz* ausprægte. Nichts desto weniger werden diese örtlichen Appellativa heute, nachdem sich ihr Ursprung verdunkelt hat, in *Praxi indeclinable Adjectiva* allgemein auf eine ähnliche Art behandelt, wie die auß Dativen erwachsenen unorganischen Nominative *Sangallen*, *Langenstain*, *Hirschen*, *Ochsen* etc., welche jederman als Nominative gebraucht, ohne sich an ihrer dativen Form und Natur zu stoßen. Nicht ohne Vortheil bedient man sich dieser indeclinabeln Adjectivform, um den andern mit der Bildungssilbe *-isch* oder *-igisch* auß-

zuweichen, und *venediger Druk* wie *leipziger Messe* sind dem *venedigischen Druk* und der *leipzigischen Messe* überall vorzuziehen.

S. 90. Z. 9. In einigen Wörtern gibt das ableitende *-s* einen *verkleinernden* oder *verächtlichen* Nebenbegrif, als *göt-se (Göze*, idolum, von *got)*; *Metsen* (der *Mezen*, von *mut* und dieses von *modius)*.

» 91. Z. 10. v. u. lies: und ENZELN.

» » » 7. » *Âb-end*, *Heil-and*, *Vâl-ant*, *Wig-ant*.

» 96. Z. 4. » lies: mehr, statt mehrt

» 105. Z. 15. v. u. *Gemüther*

» 123. Z. 5. » ferze *(pedo)*, farz, gefurzen

» 124. Z. lezte: quele, derwele; quol, derwol; gequolen, derwolen.

» 125. Z. 9. hinten seze bei: wol aber *gessen*.

» 126. Z. 11. v. u. schabe, schûb, geschaben

» » » lezte: wate, wût, gewaten

» 127. Z. 6. v. u. neid, nied, geniden

» » » 4. » breise *(necto)*, bries, gebrisen

» 136. Z. 16. seze: rigu *exaro*

» 143. Z. 17. v. u. hispe, haspe; rispe, raspe; zispe, zaspe.

» 146. Z. 3. *mitunter*,

» 148. Z. 4. *de industria* oder *cum* etc.

» » » 3. v. u. *Altd.*

» » » 7. » *im ganzen*, *zum theil* (partim) etc.

» 149. Z. 6 und 5. v. u. streiche *indeß*, *indessen;*

» 150. » 8. v. u. *ich gewige*

» » » 7. » tilge *das* nach geschehen

» 154. » 17. *Pfî der schanden!* Dioclet.

» 155. » 6. v. u. *Adler* das ehemalige *adal-ar* und *zwâr* so viel als *ze wâre*.

» 156. » 4. » *Span-grün* und *Grün-span;*

» 165. » 14. lies *unedler*

» 166. » 11. seze bei: also accresciert wie *der Bæsewicht* und *Höhepriester*.

» 190. Z. 6. *Zündstof* oder *Brennstof*

» 192. Z. 14. v. u. *Bok*

» 194. Z. 14. v. u. *die Beere* und *das Beer*, *Got* und *der Göze;*

» 203. Z. 11. v. u. *brenzele*,

» » » 2. » *Albrecht*, *Adelbert* und *Albert* sind das ahd. *Adalperaht*,

wie *Alfons* für *Adalfuns*, *Ahlwart* für *Adalwart*, *Ulrich* für *Udalrich* gebraucht wird.

S. 206. Z. 6. seze bei: *Ez belibt nichts nicht ungerochen.* — *Wann ez beleibt nichts ungerochen, noch kainer guotlât ungelônt.* GR.

» 219. Z. 13. v. u. seze bei: *Sie standen, alle Mäntel an und Hüte auf dem Kopf* (habend).

» 222. Z. 15.*) *Nun hât mein herr jezund mit seinen rittern geriten in seinen palast.* GR.

» 227. Z. 6. v. u. Mhd. steht häufig der Singular des Verbums bei einem pluralen Nominativ, als: fünf tûsent ritter *oder baz des werden fürsten brôt dâ az. Liechtenst.*

» 231. Z. 1. Seze bei: *Wer bist dû? Ich bin'z der kaiser.* GR.

» 233. Z. 13. v. u. *Es bricht mir das Herz.* — *É mir mein krankes herze breche.* Dioclet.

» 234. Z. 8. *mir ahnet und schwanet; — daz anet mich.* Dioclet.

» 238 Z. 22. Unelliptisch: *ez ist nit ône sach.* Dioclet. Ferner elliptisch: *Du kommst mir eben!* (recht gegangen). — *Kain arges* (ding) *iuch hie von geschicht.* Dioclet. — *Ich denke, wir wollen trechen!* (das Holz vom Feuer ziehen). *Stalder.*

» 241. Z. 7. v. u. *mit einer* Handvoll *Leute;*

» 249. Z. 2. » *Nâch den sol* iuwer gnâde *senden!* — *Ez waiz wol* iuwer wishait. *Dioclet.*

» 253. Z. 13. *Dar nâch nam* im *der fürst ain ander frawen.* GR.

» 274. Z. 10. v. u. Den Kindern die *Haare kämmen.* — Einem das Wâpen *blasonieren.*

» 277. Z. lezte: *bî dem hœchsten bot verbieten.* Tschudi. *Iuwer gnâd sol uns gnædig sîn!* — *Den rechten grund ergründen.* Dioclet. *Giengen für in mit barfuozen füezen.* — *Erzürnet in zorn.* — *Daz ain jeglicher richter recht soll richten.* — *Ain opfer geopfert.* — *Kläglich klagen.* — *Drei würfe werfen.* GR. *Mêr dan min wille wollte.* Liechtenst.

» 283. Z. 5. **) Nicht nur in Eigennamen und Zusammensezungen verhärtet sich die Fügung vorangestellter Genitive, sondern wir pflegen in gewissen Redensarten auch dem *lösen* Genitive den Vorrang einzuräumen, als: von Rechts *wegen;* — auß Leibes *Kräften;* — seiner Hände *Werk;* — der Sterne *Glanz* etc.

S. 284. Z. 9. v. u. Wir sagen sowol *ich bin des Lebens müde*, als auch *das Leben müde; des Handels* und *den Handel überdrüßig*, wie latein *vitæ pertæsus* und *vitam pertæsus* gilt, wo aber dem Particip mehr Verbalkraft inwohnt, als unsern Adjectiven; daher das lateine Particip für sich stehend allein beide Structuren verträgt, unser Adjectiv aber nur im Geleite mit *sein* und *werden*; weshalb z. E. *Bürger* statt: *der Kaiser und die Königin des langen Haders müde*, nicht hätte sezen dürfen: *den langen Hader müde*; denn *müde sein* oder *werden* nimt die Bedeutung eines einfachen Verbums an, das sich dem Gehalt der Verba *hassen*, *verachten* etc. nähert. Nicht anders beurtheile man die Redensarten *los sein* und *werden*; *gewahr*, *ansichtig werden*. Steht der Accusativ dabei, so ist völlig die active Bedeutung *verlieren*, *gewahren*, *ansehen* vorhanden: durch den Genitiv hingegen wird der *adjective* Begrif geschüzt; z. B. *der Schuld* und *die Schuld geständig sein*. Vom Casus abgesehen ist es zugleich Armut und Reichtum unserer Sprache, daß sie viele einfache Verba durch *Adjectiva* in Verbindung mit *sein* und *werden* umschreiben muß oder kann; z. B. *säumig*, *läßig*, *flüchtig*, *trächtig*, *mannbar*, *reif* etc. *sein* oder *werden*.

„ „ Z. 6. v. u. *Nam daz* aller *schœnst weib.* GR.

„ 301. Z. 13. v. u. sælde

„ „ „ „ „ mære

„ „ „ „ „ schœne und wæhe

„ 302. Z. 13. Früh und spæt, Tag und Nacht. (Spät und früh, naht unde tac. *Frauend.*).

„ 303. Z. lezte: *in choro et foro.*

„ 313. Z. 9. Gribisgrabis.

„ 330. a. Z. 29. halbem

„ „ „ „ 8. v. u. *Amböß* (anebòg

„ 332. a. Z. 25. Virg.

„ „ „ „ 28. *dâht*

„ „ b. „ 13. *wær'*

„ „ „ „ 21. *verlaße*

„ 333. a. Z. 23. Platter.

„ 335. b. Z. 27. *beile*

„ 336. b. Z. 9. *Daz si im vielent üf ire aide, ir ieglicher bi sînem beschaide* (nach seinem Verstande). *Diocles.*

S. 337. b. Z. 20. Über *gelehrte Blaustrümpfe und Weiber* siehe *Schlossers* Gesch. des 18. Jahrh. III. 586.

» 339. a. Z. 16. v. u. wittern

» 340. a. Z. 4. *Das werk gar langsam náher gát, das man tuot úf* vorgeßen bröt. *Brand.*

» 344. b. Z. 20. v. u. Ähnlich sind die Redensarten: *über dem Bach*, oder *über dem Berge wohnen auch Leute.*

» 346. a. Z. 17. v. u. mêr.

» 352. a. Z. 15. vor schreken,

» 355. b. Z. 3. v. u. *gebären*

» 359. a. Z. 22. *flæten*

» 360. a. Z. 23. Auch *Schlosser* in seiner *unschäzbaren*, *kühnen*, *wahren* und *echten Geschichte* des 18. Jahrh. (III. 635 et alibi) schreibt *fodern.*

» » b. Z. 9. Schon die alten Rœmer waren mit dem Worte *dominus* sehr freigebig, wie uns *Seneca* (ep. 3.) lehrt: *quem nos obvium, si nomen non succurrit*, dominum *vocamus.*

Abfolge des Inhalts.

	Seite.
Grundbegriffe über Sprâche, Grammatik und Wörter	5.
Von den Sprâchlauten oder Bûchstaben insgesamt	6.
Von den Vocâlen insbesondere	6—10.
Diphthongen	11—14.
Über Entstehung und Alter des Umlauts	14.
Von dem Tône oder Accent	15—16.
Über die Veränderung der kurzen in lange Vocâle und umgekehrt	16—21.
Von den Consonanten oder Mitlautern	21—24.
Von der Lautverschiebung	25—32.
Unterschied der alten und neuen Spräche	32—35.
Orthographie oder Rechtschreibung	35—36.
„ Allgemeine Regeln der deutschen Orthographie	36—40.
„ Von den grôßen Anlautbuchstaben	40—44.
„ Zeichen zur Dehnung und Schärfung der Silben	44—46.
„ Bemerkungen über einzelne Buchstaben. Vocâle:	46—51.
„ „ „ „ „ Consonanten:	51—59.
„ Von der Silbentrennung	59—60.
„ Über die Schreibung zusammengesezter Wörter	60—62.
„ Schriftzeichen auser den Buchstaben	62—64.
„ Von der Interpunctiôn	64—65.
„ Regeln zur Anwendung der Interpunctiôn	65—68.
„ Von den Abbreviaturen	68.
Von der *Wortbildung*	68—72.
Wurzeln starker Verba mit Laut und Ablaut	72—86.
Ableitungen	86—92.
Anmerkungen über alle Wortgebilde und Ableitungen	93—98.

	Seite.
Von der Wortbiegung oder *Declinatiôn*	98 — 99.
Declinatiôn der Artikel	99 — 100.
„ „ Nomina oder Substantîva	100 — 108.
„ „ Eigennâmen	108 — 110.
„ „ Adjectîva	110 — 113.
„ „ Zahlwörter	113 — 114.
Von dem Pronômen	114 — 116.
Das Verbum und seine *Conjugatiôn*	116 — 122.
Die sechs Reihen ablautender Verba	122 — 129.
Beispiel der vollständigen Conjugatiôn	129 — 132.
Anomâle oder abweichende Verba	132.
Tabellârische Übersicht der sämtlichen in vier deutschen Hauptmundarten vorkommenden starken Verba	133 — 144.
Adverbia oder Beiwörter	144 — 151.
Præpositiônen oder Verhältnißwörter	151 — 152.
Conjunctiônen oder Bindewörter	152.
Interjectiônen oder Ausrûfe	153 — 155.
Von der *Zusammensezung* oder dem Compositum	155 — 157.
„ „ „ Substantîv mit Substantîv eigentlich	157 — 161.
„ „ „ „ „ Adjectîv	161 — 162.
„ „ „ „ „ Verbum	162 — 163.
Uneigentliche Compositiôn	163 — 164.
„ „ Substantîv mit Adjectîv	164 — 165.
„ „ Adjectîv mit Substantîv	165 — 166.
„ „ „ „ Adjectîv	166.
„ „ „ „ Verbum	167.
Verbâlcompositiôn	167 — 170.
Partikelcompositiôn, Partikel mit Substantîv und Adjectîv	170 — 174.
„ „ „ Verbum	174 — 175.
„ Untrennbâre Partikeln mit Verbis	175 — 179.
„ Trennbâre Partikeln mit Verbis	179 — 182.
Decomposita (d. i. *Dicomposita*) oder mehrfache Zusammensezung	182 — 185.
Ganzer Redensarten Verhärtung zu Composita	185 — 187.
Unflexives -s der Compositiôn	187 — 189.
Composita mit Zahlwörtern	189 — 190.
Anmerkung über alle Composita	190 — 191.

	Seite.
Gênus oder Geschlecht der Wörter	191 — 192.
„ Natürliches Gênus	192 — 193.
„ Grammatisches Gênus	193 — 197.
Comparatiôn oder Intension und Diminution der Wörter	198 — 204.
Negatiôn	205 — 206.
Syntax oder Wortfügung	207.
„ *Einfacher Satz.* Vom Verbo im einfachen Satze	208 — 209.
„ „ „ Gênus der Verba: Activum, Passîvum, Medium.	209 — 211.
„ „ „ „ „ „ Infinitîv und Participia	211 — 214.
„ „ „ Modus der Verba: Indicatîv, Optatîv, Imperatîv, Infinitîv, Participia	214 — 218.
„ „ „ Verbâlellipsen	218 — 220.
„ „ „ Tempus der Verba; Præsens, Præteritum	220 — 224.
„ „ „ „ „ „ Ellipsen des Auxiliârs	224 — 225.
„ „ „ „ „ „ Futûrum	225 — 226.
„ „ „ Numerus des Verbums	226 — 228.
„ „ „ Personen des Verbums	229 — 232.
„ „ „ Verba impersonâlia	232 — 236.
„ „ „ Vom Nômen im einfachen Satze	236.
„ „ „ Nominâlellipsen	236 — 239.
„ „ „ Gênus und Numerus des Nômens	239 — 242.
Pronômen	243.
„ Verrükung der Persôn und Zahl des Pronômens	244 — 251.
„ Pronômen der dritten Persôn	251 — 254.
„ Possessîves Pronômen	254 — 255.
„ Allgemeine Bemerkungen über das personliche Pronômen	255 — 256.
„ Von dem Artikel	256 — 262.
„ Eigentliche Demonstratîva	262 — 263.
„ Interrogatîvum	263 — 264.
„ Unbestimmte Pronomina	264 — 265.
„ Flexiôn und ihre Abwerfung	265 — 269.
„ Verbâlrection oder Câsus abhängig vom Verbum	269.
„ „ Nominativ	269 — 270.
„ „ Accusatîv	270 — 277.
„ „ Genitîv	277 — 280.
„ „ Dativ	281 — 282.

	Seite.
Pronômen: Câsus abhängig vom Nomen	282.
„ „ Genitiv	282—285.
„ „ Dativ	285.
„ „ Accusativ	285.
„ Partikelrection.	285—286.
„ „ Præpositiônen	286—288.
„ „ „ neben Verba	288—292.
„ „ „ „ dem Nômen	292—294.
„ „ „ „ Adjectiva	294—296.
„ Absolute Câsus	296—300.
„ Adverb und Adjectiv	300—301.
Formeln	301.
„ Tautologische Formeln	301—303.
„ Reimhafte Formeln	303—307.
„ Alliterierende Formeln	307—311.
„ Reimhafte und alliterierende Formeln in Verbindung	311—312.
„ Ablautartige Formeln	312—313.
Von dem *mehrfachen Satze*	314.
Vom beigeordneten Satze	314.
Vom untergeordneten Satze	314—317.
Von orâtio recta und obliqua	317.
Von der Wortstellung	318—319.
Vom Satzbau	319—328.
Erörterung einer *Auswahl von Wörtern* und Redensarten	328—362.
Zusätze und Berichtigungen	363—368.
Abfolge des Inhalts	369—372.

GYMNASIUM ZEITZ.

Fortsezung der Berichtigungen.

S. 16. Z. 9. v. o. Der erhœhte Ton darf *Verlängerung* des Vocals nach sich ziehen, wie der geschwächte *Kürzung*, und *ahd.* wie *mhd.* kommt *bêneben bî* vor.

» 16. Z. 14. v. o. Durch den *Redeton* kann ein Wort erhœhten oder contræren Sinn gewöhnlicher Außdruksweise erlangen, als: *Die Frau war nicht die* geringste *(vorzüglichste) Ursache davon. — Er nicht* faul *(rasch) etc.*

» 21. Z. 6. v. u. seze in die erste Reihe *k* und in die zweite *g*.

» 32. » 14. » lies *wären* statt *waren*.

» 37. » 9. v. o. seze als Note: *) Abschriften deutscher Urkunden auß dem 13. Jahrhunderte wurden von jeher in allen wol bestellten Archiven mit den geeigneten und den Originalien am *nœchsten* kommenden *lateinischen Lettern* gefertigt. Auch *Reimarus*, Eidam des *Johann Albert Fabricius* in Hamburg, ließ in seinem Buche *de vita et scriptis Jo. Alb. Fabricii, Hamb.* 1737. 8. eine Redé *Kortholds* und 104 Seiten *Epicedia* mit *lateinischen* Lettern abdruken, obwol sie sämtlich in *deutscher* Sprache abgefaßt sind, und bei diesem Anlasse sagt er, um sich zu entschuldigen oder zu rechtfertigen: *Neque tamen velim quenquam in hac scriptura meo stare judicio, cum habeam idoneum ejus arbitrum, præter viros complures, illustrem* Leibnizium, *qui id inter instrumenta expoliendæ linguæ Germanicæ refert* (Gedanken über Verbesserung der deutschen Sprache, S. 306), *ut Germanica ad usus exterorum* literis latinis *scribantur, idemque se aliquando rogatum a Belgis* latinas literas in scribendis Germanicis *adhibuisse testatur. Unde et factum est, ut genuinus ejus discipulus* J. G. Eccardus *hanc ipsam exercitationem vernaculam* Leibnizii *de* emendanda lingua vernacula latinis literis *exprimendam curaret in* collectaneis *viri summi* etymologicis.

» 38. in der Note lies *léhen, só, nâh, sônt*.

» 41. Z. 7. v. u. lies *geschloßen*.

» 42. » 3. v. o. » âbends, kaineswêgs.

S. 42. Z. 8. v. o. lies under wêgen laßen.

» » » 22. » seze bei: *Ein Baron oder ein Herr* Von.

» 146 Z. 9. » nach *-ig* seze bei: und *-lich*; als: *jährlich*, *öffentlich* etc. ehemals erweitert zur Dativform *jærlichen*, *öffenlichen*.

» 187. Z. 13 v. o. seze bei: *Schwester*,

» » » » » » » *Schwesterstochter*;

» 201. In der Note ist beizufügen: *Der Teufel* wird allgemein als verstärkender Außdruk gebraucht, als: *Er läuft wie* der Teufel. — *Gelehrt und belesen in der Schrift wie* der Teufel *(der seinesgleichen nicht hat)*. Lessing.

» 238. Z. 22. v. o. Uuelliptisch: *iȝ inist nicht* âne sache. *Kaiserchr.* — *Eȝ ist nit* ône sach. Diocl. — *Kain arges* (ding) *iuch hie von geschicht. Diocl. Ich denke, wir wollen trechen* (das Feuer). *Stalder.*

» 239. Z. 11. v. o. Vergl. S. 355 b. Z. 7 — 12 v. u.

» 336. a. 21 — 23. v. u. seze *bêrig*.

» 346. b. 2. *Underthalb den marken soll der Zehend glîchlingen* in aichelen wis *under uns getailt und genommen werden.* Salmansw. Vertrag v. J. 1517.

» 347. a. 21. *Daȝ der hofstat dhain* intrâg *darûȝ erwachsen muge.* Urk. 1506. — *One alle fürwort* intræg *und widerred.* Urk. 1468.

» 359. b. Z. 17. v. u. seze têt.

» 360. a. 12. *Foller* rührt unmittelbar auß dem griechischen *πωλεδρος*.

Cartone

zu

Jacob Grimms Grammatik

der

hochdeutschen Sprache unserer Zeit.

Bearbeitet

von

J. Eiselein, Professor.

☞ Dieses Werk, auf Bestellung und Rechnung des Herrn Verfassers gedrukt, und erst nach seiner Vollendung in unsern Verlag übergegangen, enthält in den ihm angehängten *Erörterungen etc.* Stellen, die der beabsichtigten Einführung in Schulen hinderlich wæren. Wir liessen daher im Einverstændnisse mit dem Herrn Verfasser mitfolgende Cartone druken, die wir zur beliebigen Verwendung jedem Exemplare des Werkes anfügen, und somit glauben wir, dem erwähnten Hindernisse *vollständig* abgeholfen zu haben.

Belle-Vue, im September 1843.

Verlagshandlung zu Belle-Vue.

Original und Verbesserung.

Das bedingt sich aber der Verfasser des Gegenwärtigen auß, daß, da der praktische Politiker mit dem theoretischen auf dem Fusse steht, mit großer Selbstgefälligkeit auf ihn, als einen Schulweisen, herabzusehen, der dem Staat, welcher von Erfahrungsgrundsäzen außgehen müße, mit seinen sachleeren Ideen keine Gefahr bringe, und den man immer seine eilf Kegel auf einmal werfen lassen kann, ohne daß sich der weltkundige Staatsmann daran kehren darf, dieser auch, im Fall eines Streits mit jenem, sofern consequent verfahren müße, hinter seinen auf gut Glük gewagten und öffentlich geäußerten Meinungen nicht Gefahr für den Staat zu wittern; durch welche clausula salvatoria *der Verfasser dieses sich dann hiemit in der besten Form wider alle bösliche Außlegung außdrüklich verwahrt wissen will.*

Da der außübende Staatsmann mit dem untersuchenden auf dem Fuße steht, mit großer Selbstgefälligkeit auf ihn, als einen Schulweisen, herabzusehen, der dem Staate, welcher von Erfanrungsgrundsäzen außgehen müße, mit seinen sachleeren Ideen keine Gefahr bringe, und den man immer seine eilf Kegel auf einmal könne werfen lassen, ohne daß man sich daran kehren dürfe: so bedingt sich der Verfasser des gegenwärtigen Aufsazes auß, daß der weltkundige Staatsmann mit dem untersuchenden, im Fall' eines Streites, sofern folgerecht verfahren müße, daß er hinter den auf gut Glük gewagten und öffentlich geäußerten Meinungen des leztern für den Staat keine Gefahr wittere. Durch diesen Vorbehalt will sich denn hiemit der Verfasser dieses Aufsazes außdrüklich wider alle bösliche Außlegung verwahrt wissen.

Nota. Hier folgt in einzelnen Exemplaren eine Außwahl von Wörtern und Redensarten des Schlages, von denen *Varro* sagt: *Non mediocreis enim tenebræ in silva, ubi hæc captanda.* Allein, obwol *Jacob Grimm* lehrt: *Darin erwiesen sich die alten grôßartig, daß si die nakthait und das dunkel irer forzeit gewißenhaft êrten; unser zeitalter dagegen lernt wôl siten und werke fremder fölker erklæren, kaum aber die sainer nâhen haimat. Unanständigkaiten, die es in griechischen und latainen dichtungen ertrægt, würd' es in denen unseres mitelalters unleidlich finden. Ich fråge, ob unser ganzes alles recht fon ainer unzüchtigen und läpischen sträfe waiß, dergleichen der attische παρατιλμος und die ραφανιδωσις wären? Niemand verübelt es aber den philolôgen, daß si auch daran die nætige erläuterung wenden* — so hat man denn doch, um aller, wenn auch noch so geringen Anstœßigkait, wie sie in jedem Wörterbuche erscheint, außzuweichen, für die Zöglinge und Schulen Abdrüke ohne diesen Anhang fertigen lassen.

Abfolge des Inhalts.

	Seite.
Grundbegriffe über Sprâche, Grammatik und Wörter	5.
Von den Sprâchlauten oder Bûchstaben insgesamt	6.
Von den Vocâlen insbesondere	6 — 10.
Diphthongen	11 — 14.
Über Entstehung und Alter des Umlauts	14.
Von dem Tône oder Accent	15 — 16.
Über die Veränderung der kurzen in lange Vocâle und umgekehrt	16 — 21.
Von den Consonanten oder Mitlautern	21 — 24.
Von der Lautverschiebung	25 — 32.
Unterschied der alten und neuen Sprâche	32 — 35.
Orthographie oder Rechtschreibung	35 — 36.
„ Allgemeine Regeln der deutschen Orthographie	36 — 40.
„ Von den grôßen Anlautbuchstaben	40 — 44.
„ Zeichen zur Dehnung und Schärfung der Silben	44 — 46.
„ Bemerkungen über einzelne Buchstaben. Vocâle:	46 — 51.
„ „ „ „ „ Consonanten:	51 — 59.
„ Von der Silbentrennung	59 — 60.
„ Über die Schreibung zusammengesezter Wörter	60 — 62.
„ Schriftzeichen auser den Buchstaben	62 — 64.
„ Von der Interpunctiôn	64 — 65.
„ Regeln zur Anwendung der Interpunctiôn	65 — 68.
„ Von den Abbreviatûren	68.
Von der *Wortbildung*	68 — 72.
Wurzeln starker Verba mit Laut und Ablaut	72 — 86.
Ableitungen	86 — 92.
Anmerkungen über alle Wortgebilde und Ableitungen	93 — 98.

	Seite.
Von der Wortbiegung oder *Declinatiôn*	98 — 99.
Declinatiôn der Artikel	99 — 100.
„ „ Nomina oder Substantîva	100 — 108.
„ „ Eigennâmen	108 — 110.
„ „ Adjectîva	110 — 113.
„ „ Zahlwörter	113 — 114.
Von dem Pronômen	114 — 116.
Das Verbum und seine *Conjugatiôn*	116 — 122.
Die sechs Reihen ablautender Verba	122 — 129.
Beispiel der vollständigen Conjugatiôn	129 — 132.
Anomâle oder abweichende Verba	132.
Tabellârische Übersicht der sämtlichen in vier deutschen Hauptmundarten vorkommenden starken Verba	133 — 144.
Adverbia oder Beiwörter	144 — 151.
Præpositiônen oder Verhältnißwörter	151 — 152.
Conjunctiônen oder Bindewörter	152.
Interjectiônen oder Außrûfe	153 — 155.
Von der *Zusammensezung* oder dem Compositum	155 — 157.
„ „ „ Substantîv mit Substantîv eigentlich	157 — 161.
„ „ „ „ „ Adjectîv	161 — 162.
„ „ „ „ „ Verbum	162 — 163.
Uneigentliche Compositiôn	163 — 164.
„ „ Substantîv mit Adjectîv	164 — 165.
„ „ Adjectîv mit Substantîv	165 — 166.
„ „ „ „ Adjectîv,	166.
„ „ „ „ Verbum	167.
Verbâlcompositiôn	167 — 170.
Partikelcompositiôn. Partikel mit Substantîv und Adjectîv	170 — 174.
„ „ „ Verbum	174 — 175.
„ Untrennbâre Partikeln mit Verbis	175 — 179.
„ Trennbâre Partikeln mit Verbis	179 — 182.
Decomposita (d. i. *Dicomposita*) oder mehrfache Zusammensezung	182 — 185.
Ganzer Redensarten Verhärtung zu Composita	185 — 187.
Unflexîves -s der Compositiôn	187 — 189.
Composita mit Zahlwörtern	189 — 190.
Anmerkung über alle Composita	190 — 191.

	Seite.
Gênus oder Geschlecht der Wörter	191 — 192.
„ Natürliches Gênus	192 — 193.
„ Grammatisches Gênus	193 — 197.
Comparatiôn, Intension und Diminution der Wörter	198 — 204.
Negatiôn	205 — 206.
Syntax oder Wortfügung	207.
„ *Einfacher Satz.* Vom Verbo im einfachen Satze	208 — 209.
„ „ „ Gênus der Verba: Activum, Passîvum, Medium	209 — 211.
„ „ „ „ „ „ Infinitiv und Participia	211 — 214.
„ „ „ Modus der Verba: Indicativ, Optativ, Imperativ, Infinitiv, Participia	214 — 218.
„ „ „ Verbalellipsen	218 — 220.
„ „ „ Tempus der Verba: Præsens, Præteritum	220 — 224.
„ „ „ „ „ „ Ellipsen des Auxiliârs	224 — 225.
„ „ „ „ „ „ Futûrum	225 — 226.
„ „ „ Numerus des Verbums	226 — 228.
„ „ „ Persônen des Verbums	229 — 232.
„ „ „ Verba impersonâlia	232 — 236.
„ „ „ Vom Nômen im einfachen Satze	236.
„ „ „ Nominâlellipsen	236 — 239.
„ „ „ Gênus und Numerus des Nômens	239 — 242.
Pronômen	243.
„ Verrükung der Persôn und Zahl des Pronômens	244 — 251.
„ Pronômen der dritten Persôn	251 — 254.
„ Possessîves Pronômen	254 — 255.
„ Allgemeine Bemerkungen über das persœnliche Pronômen	255 — 256.
„ Von dem Artikel	256 — 262.
„ Eigentliche Demonstrativa	262 — 263.
„ Interrogativum	263 — 264.
„ Unbestimmte Pronomina	264 — 265.
„ Flexiôn und ihre Abwerfung	265 — 269.
„ Verbâlrection oder Câsus abhängig vom Verbum	269.
„ „ Nominativ	269 — 270.
„ „ Accusativ	270 — 277.
„ „ Genitiv	277 — 280.
„ „ Dativ	281 — 282.

	Seite.
Pronômen: Câsus abhängig vom Nomen	282.
„ „ Genitiv	282 — 285.
„ „ Dativ	285.
„ „ Accusativ	285.
„ Partikelrection	285 — 286.
„ „ Præpositiônen	286 — 288.
„ „ „ neben Verba	288 — 292.
„ „ „ „ dem Nômen	292 — 294.
„ „ „ „ Adjectiva	294 — 296.
„ Absolute Câsus	296 — 300.
„ Adverb und Adjectiv	300 — 301.
Formeln	301.
„ Tautologische Formeln	301 — 303.
„ Reimhafte Formeln	303 — 307.
„ Alliterierende Formeln	307 — 311.
„ Reimhafte und alliterierende Formeln in Verbindung	311 — 312.
„ Ablautartige Formeln	312 — 313.
Von dem *mehrfachen Satze*	314.
Vom beigeordneten Satze	314.
Vom untergeordneten Satze	314 — 317.
Von orâtio recta und obliqua	317.
Von der Wortstellung	318 — 319.
Vom Satzbau	319 — 328.

VERBESSERUNGEN.

S. Z.
12. 12. v. u. ist die Zeile zu tilgen.
13. 12—13. sind zu tilgen.
21. 6. v. u. setze in die *erste* Reihe *k* und in die zweite *g*.
41. 10. lies: *nimt*
44. 4. v. u. *æ, æ* oder

S. Z.
59. 4. v. u. setze: *ô-ber-wîs-den*
70. 13. v. u. lies: *Floh*.
96. 4. lies: *mehr*
136. 16. setze: *rîʒw, erarc*
149. 6 u. 5. v. u. tilge *indeß, indessen;*
165. 14. lies: *unedler*

Deutsche

Rechtsdenkmäler

aus

Böhmen und Mähren,

eine Sammlung von Rechtsbüchern, Urkunden und alten Aufzeichnungen zur Geschichte des deutschen Rechtes

herausgegeben und erläutert

von

Emil Franz Rössler,

Doctor der Rechte, Mitgliede der Prager Juristen-Facultät und Supplenten der Lehrkanzel für das österreichische Civil-Recht an der Karl-Ferdinands-Hochschule.

Mit einer Vorrede von

Jacob Grimm.

I. Band.

Das altprager Stadtrecht aus dem XIV. Jahrhunderte.

Prag, 1845.

J. G. Calve'sche Buchhandlung.

Friedrich Tempsky.

Das

altprager Stadtrecht

aus dem

XIV. Jahrhunderte,

nach den vorhandenen Handschriften zum ersten Mal

herausgegeben und erläutert

von

Emil Franz Rössler,

Doctor der Rechte, Mitgliede der Prager Juristen-Facultät und Supplenten der Lehrkanzel für das österreichische Civil-Recht an der Karl-Ferdinands-Hochschule.

Mit einer Vorrede von

Jacob Grimm.

Prag, 1845.

J. G. Calve'sche Buchhandlung.

Friedrich Tempsky.

VORREDE.

Wie zwischen deutscher und böhmischer sprache gibt es auch zwischen deutschem und böhmischem recht eine zwiefache berührung, deren beider kunde wünschenswerth erscheinen muss. einmal besteht unter Deutschen und Slaven überhaupt uralte gemeinschaft, die schon auf die wurzeln ihres rechts gewirkt, sicher in dessen ausbildung, wie weit sie sich von einander entfernt haben mögen, manche spur eingedrückt hat. dann aber ist späterhin nachbarschaft und wechselseitiger einfluss der herschaft ursache geworden, dass einzelne gesetze und rechtsbräuche von dem einen land übergingen auf das andere.

Dies verhältnis ist im allgemeinen weder neu noch bestritten, ich will es aber hier an ein paar neuen beispielen erläutern.

Im slavischen recht haben sich die technischen ausdrücke meistentheils besser als im deutschen erhalten, das von der römischen rechtssprache allzuviel begriffe und benennungen entnommen hat; früherhin war dies anders und zumal die altnordischen und angelsächsischen gesetze verbürgen uns den reichthum deutscher den heimischen vorstellungen genau sich anschliessender wörter und formeln. es lässt

sich aber auch bei den übrigen stämmen noch viel zerstreutes zusammentragen und erklären. Den Böhmen heisst das darlehen dluh, den Polen dług, den Russen dolg, den Serben dug, durch das ganze slavische volk ist der ausdruck verbreitet, von welchem dann auch das böhm. dlužnjk debitor, poln. dłużniczek debitor, dłużnik creditor u. s. w. hergeleitet wird. Allein die wurzel und abkunft des worts ist noch unermittelt; zwar verweisen Dobrowskys institutiones s. 128 auf dolgy longus und Jungmann 1,380 meint geradezu, weil das darlehn nicht auf die gegenwärtige Zeit, sondern eine lange, künftige genommen werde heisse es dluh von dlauhý longus. Wenn nun gleich schulden lange dauern können oder nach unserm altdeutschen sprichwort „liegen und nicht faulen“ so ist doch ihr begrif nicht an länge der zeit gebunden, sondern das heute dahin gegebne kann schon morgen und übermorgen zurückgefordert werden. Vor allem aber muss die bereits öfter von mir angezeigte merkwürdige einstimmung des gothischen sprachgebrauchs hervorgehoben werden. Ulfilas verdeutscht Luc. 7, 41 χρεοφειλέτης dulgis skula und δανειστής dulgaháitja, einige capitel nachher 16, 5 wird dasselbe χρεοφειλέτης gegeben faíhuskula, was deutlich geldschuldner bezeichnet dulgis skula scheint aber etwas bestimmteres, wie schon die unterbliebne zusammensetzung kund gibt. hat der Gothe sein dulgs oder dulg χρέος von dem Slaven oder der Slave sein

dolg vom Gothen? es scheint bei allen Slaven vorhanden, unter den Deutschen aber bloss den Gothen in dieser bedeutung bekannt; doch die übrigen deutschen stämme besitzen offenbar das wort und legen ihm andern sinn bei, das könnte uns gerade seine eigentliche bedeutung aufschliessen. das althochdeutsche tolk drückt aus vulnus, livor (Graff 5, 420. 421) und ist neutrum, wogegen Otfried in zwei stellen III. 25, 27 und 26, 29 das masc. dolk verwendet und damit offenbar die vorstellung von tod, also todeswunde, tödtung verbindet. Die angelsächsische mundart setzt dolg oder dolh überall für wunde (cod. exoniens. 68, 24, 89, 10. Beovulf 1627), Aelfrêdes dômas 23 (Thorpe s. 35) geben dolgbôte compositio vulneris. In den altfriesischen gesetzen erscheint dolg, dulg sehr häufig, immer in der bedeutung von vulnus (Richthofen s. 689), der altnordischen dagegen ist dôlg pugna (Snorra edda 214ᵃ), dôlgr hostis, bellator, dôlgspor vulnus (Sæm. edda. 167ᵃ). Alle diese wörter sind buchstablich eins mit dem gothischen, dessen abstracter begrif ein abgeleiteter gegenüber dem sinnlichen von vulnus erscheint. Und wie sind beide zu vereinigen? mich dünkt, leicht genug. In unserm alten recht war die obligatio e delicto sicher mehr im gebrauch als die obligatio e pacto, der schuldner ist gewöhnlich der, welchem oblag, wunde oder todschlag zu bezahlen, der gläubiger, dulgaháitja (wie sculdheizo gebildet)

der für wunde oder tödtung zu fordern hatte, die wörter dehnte man hernach aus auf das gelddarlehn und dulgis skula oder dulgaskula kann gleichviel werden mit faihuskula. Wenn also, wie ich nicht zweifle die slavischen wörter identisch sind den deutschen, so entspringt die frage, ob sie aus diesen entlehnt wurden oder in der slavischen sprache mit gleichem recht zu hause waren? Die sinnliche bedeutung redet für das höhere alter der deutschen form, obgleich auch die abstracte, da sie bereits Ulfilas gebraucht, früh hinaufreicht. vielleicht lässt sich bei näherer aufmerksamkeit auch in altslavischen denkmälern jene aufspüren.

Bleibt demnach das eigentliche verhalten des böhmischen dluh zum deutschen tolk im allgemeinen sicher, im einzelnen unentschieden, so wird ein andres beispiel die unmittelbare entlehnung slavischer rechtsbegriffe aus deutschen kaum verleugnen. Unser älteres recht bestimmt männliche oder weibliche blutsverwandtschaft nach den vorstellungen schwert und spindel; das böhmische přjbuzný po meči, polnische krewny po mieczu scheiden dem deutschen swertmâge, das böhmische přjbuzný po wřeteně, polnische po wrzecienie oder po kądzieli dem deutschen spindelmâge deshalb abgesehn, weil diese ausdrucksweise weder im frühen slavischen alterthum noch bei den Russen begegnet, also erst zur zeit unserer rechts-

bücher auf das benachbarte Böhmen und Polen übergegangen sein muss.

Bei dem grossen erfolg, welchen die thätigkeit treflicher männer wie Šafařjk, Palacky, Hanka für die böhmischen alterthümer in sprache, recht und geschichte gegenwärtig hat, wird es höchst erwünscht sein, dass der verfasser vorliegender samlung eifrig bemüht gewesen ist, nunmehr auch die lateinisch oder deutsch abgefassten rechtsquellen des deutschen rechts in Böhmen heraus zu geben. Geschähe ein gleiches oder ähnliches auch in Schlesien, Polen, Mähren, Steiermark und Kärnthen, so würde deutlicher, als es bisher gelingen konnte, zu zeigen sein, wie beide völker sich einander näherten und durchdrangen. Böhmen war zumal seit Ottokar, den Přemysliden und Luxenburgern unausgesetzt in berührung mit Deutschland. Schon die nothwendigkeit, dass für die böhmische hauptstadt deutsche gesetze abgefasst wurden, und die deutschen eigennamen, welche in den städtischen rechtsbüchern und urkunden allenthalben vortreten, zeigt es, wie wichtig und bedeutsam diese einflüsse waren. Aus der willkommnen bekanntmachung der bisher zerstreuten oder gänzlich unbenutzten denkmäler wird das deutsche gleich dem böhmischen recht grossen und vielseitigen gewinn zu ziehen wissen.

Da mir von der samlung erst zwölf bogen zu gesicht gekommen sind, so kann ich nicht wissen,

was sie ausserdem enthält, noch beurtheilen, welche erläuterungen und register der herausgeber ihr beizufügen willens ist. Seite 7 wird unter den gegenständen, welche nach einer urkunde von 1348 auf der Prager brücke verzollt werden mussten, angetroffen das vinum quod schawernack dicitur. Auch Ottokar von Hornek cap. 350. s. 310ᵃ nennt unter den starken weinen „claret und schafernakch," in einem älteren Liede Nitharts Ms. 2, 81ᵇ ist hingegen mit diesem ausdruck ein zu winter getragnes kleidungsstück, etwan eine pelzmütze gemeint: „nû treit man den schavernak für die bluomenhüete," und erst danach scheint ein scherzhafter weinname gebildet, der zecher mochte den schabernack auf dem haupt getragen haben; heutzutage verstehn wir unter schabernak neckische possen, wie es schien bei Leibnitz script. rer. brunsw. 3, 304 heisst „einen hund sande to schavernake," Kilian erklärt schabernacken parasitari; hessische feldfluren kennen die örtliche bezeichnung „auf dem schabernack, oder auf dem schabenack." Vorher ist vinum bozanicum vel de Rivoli genannt, und nachher werden vinum bozanicum, Ryvole und Schawernach im zoll gleichgestellt; gemeint ist wein von Botzen in Tirol und Rivoli im Veronesischen, auch Ottokar a. a. o. führt Raival auf, was man später entstellte in Rheinfall: „ein loge Rheinfal" Schweinischens leben 1, 303, „ein stübichen Rheinfall" Luthers briefe 5, 788,

„gleich als wäre er am Schafhauser Rheinfall gewachsen;“ doch lässt bereits Suchenwirt 4, 116 „chlarn Rainfal“ einschenken. Wie in der schreibung schawernak W für V oder F gesetzt ist, so geben diese deutschböhmischen denkmäler s. 16 wierzehen für vierzehen, s. 58 walsch für falsch, umgekehrt aber s. 57. Fygolais statt Wygolais; dem böhmischen organ war der F-laut im grunde fremd und es ist geneigt ihn mit W zu verwechseln. Der herausgeber hat, ich weiss nicht ob und in wie fern auf seine Handschriften gestützt, den mittelhochdeutschen unterschied zwischen z und ʒ gerade umgedreht, nemlich z für ʒ und ʒ für z drucken lassen, was vielleicht besser gemieden worden wäre und beim lesen anstoss gibt. s. 25 sollte getrennt stehn: mit der waren tat. s. 27 auf der untersten zeile war das sic zu sparen, da cheinerlei vollkommen recht ist und in der alten Sprache bedeutet: irgend eine auf der nemlichen seite bedeutet derʒe zweimal: dazu.

Den ausdruck totpezleute, d. i. todbettsleute für die am lager des sterbenden testators stehenden, habe ich anderwärts noch nicht gelesen, vielleicht ist er noch heute in böhmischen gegenden gäng und gebe.

Die schon aus andern abdrücken bekannten s. 187 bis 191 aufgenommenen jura Teutonicorum in suburbio pragensi, deren erste fassung bereits dem

jahr 1065 zufällt, enthalten merkwürdiges, unter andern §. 23. „si furtivus equus apud Theutonicum fuerit recognitus, ille qui equum cognoscit prius jurabit rem amisisse furtive: postea Theotonicus jurabit stans in circulo facto cum gladio in terra, se non furatum esse equum vel rem illam, sed emisse et se non cognoscere illum venditorem vel domum ejus.“ Sicher echtdeutscher brauch, weil dem Deutschen sogar in Böhmen gestattet wird, sich nach seinem persönlichen recht gegen die anfahung (vindication) eines pferdes zu vertheidigen: er hat mit seinem theuern schwert, wie der zauberer mit dem stab, einen kreis um sich gezogen, lässt niemand an sich kommen und schwört nun ungehindert. Auch die Salfelder statuten art. 4. verordnen: „ob einem man umme seinen kouf ein verstolen ding versatzt wirt, komt hernach (der) des iz ist, her sal iz anvangen also recht ist. gibet her ime schult, daz her iz verstoln habe, her sal da vor richten, ob he ein unverlumet man ist. Ist iz umme ein vihe, her sal einen kreiz krizen an deme margkete und sal sweren, daz her iz da gekouft habe liechtis tages.“

Ich wünsche dass der samlung alle theilnahme und dem mühvollen fleiss des herausgebers die anerkennung widerfahre, welche sie verdienen.

Berlin 18 Merz 1845.

Jacob Grimm.

Die Untersuchung der geschichtlichen Wechselwirkung des deutschen und slavischen Elementes im Rechte der Böhmen und Mährer ist für beide Nationalitäten gleich wichtig. Den Mangel einer solchen Arbeit beklagend, fühlte ich zu bald, dass nur dann eine gründliche Lösung dieser Aufgabe gedacht werden kann, wenn die zahlreichen Quellen und Denkmäler, welche noch ungedruckt in Archiven und Bibliotheken zerstreut, theils in wenig zugänglichen Sammlungen oft fehlerhaft gedruckt sind, in zweckmässiger Ausgabe der kritischen Würdigung vorliegen.

Darum wurde diese Sammlung unternommen, welche alle wichtigen Urkunden und Denkmäler umfassen soll, die sich über deutsche Colonien, über deutsches Municipalwesen und deutschen Rechtseinfluss erhalten haben.

Es wird hier im ersten Bande, wohl nicht ganz chronologisch, doch dem Zwecke unnachtheilig, mit der Herausgabe des bisher ungedruckten altprager Stadtrechtes aus dem XIV. Jahrhunderte sammt mehreren sich hierauf beziehenden Urkunden begonnen.

Den zweiten Band werden die alten Brünner und Iglauer Stadtrechte sammt dem für Böhmens und Mährens Rechtsgeschichte so wichtigen liber decisionum, auch liber sententiarum Otakari (Weisthümer, Sprüche des Brünner Oberhofes und Schöffenstuhls) einnehmen.

Diese sich gegenseitig ergänzenden Rechtsquellen beginnen mit dem XIII. Jahrhundert und waren bis zum XVI. von praktischem Einflusse.

Für einen fernern Band ist eine Urkundensammlung zur Geschichte des Ursprunges der Städte und der Ein-

führung und Verbreitung deutscher Colonisten und Rechte in Böhmen und Mähren vorbereitet.

Eine Sammlung deutscher Dorf-Weisthümer aus Böhmen und Mähren soll den Inhalt des letzten Bandes ausmachen.

Wie es bei dem vorliegenden Bande geschehen ist, sollen auch ferner Einleitungen und übersichtliche Darstellungen des Inhaltes, sorgfältige Register die Benützung der Quellen erleichtern.

Gewiss kann der deutsche Rechtshistoriker daraus mehrfachen Gewinn ziehen, indem diese Denkmäler grösstentheils Colonenrechte sind, welche dem einheimischen Rechte gegenüber in einer bestimmten Form auftreten. Es sind Aeste und Zweige des deutschen Rechtes, welche in den ältesten Uiberlieferungen ihre gemeinschaftliche Wurzel haben.

Aber auch dem Forscher im slavischen Rechte wird die Scheidung dessen, was sich auf slavisches Recht zurückführen lässt, erleichtert.

Endlich hat eine solche Sammlung ein weit allgemeineres Interesse. Die rechtlichen Verhältnisse sind die wichtigsten Momente der Culturgeschichte. Die erhaltenen Quellen sind fast das einzige Rettbare, welches uns über Sitten und Gebräuche, über Gesinnung und Richtung der Vorzeit ein treues Bild giebt.

Möge dieses Unternehmen nach dem sehnlichsten Wunsche des Herausgebers das wissenschaftliche Interesse an den innern Schicksalen seines Vaterlandes erhöhen.

Unsere Zeit nimmt ja das Verdienst in Anspruch, die Vergangenheit in ihren Ergebnissen allseitig und unparteiisch zu erfassen und den Gang der Begebenheiten unbefangen darzustellen. Nur damit kann unserer Aufgabe, Eintracht zwischen dem Alten und Neuen wieder herzustellen, genügt, und dem Studium des vaterländischen Alterthums Achtung und Würdigung verbürgt werden.

Es ist daher mein Streben, durch eine urkundliche Darstellung eine wissenschaftliche Objectivität zu erzielen, welche durch jedes andere Verfahren ausgeschlossen bleibt.

Ob ich mit meiner Arbeit glücklich gewesen bin, mögen Kenner beurtheilen, die mit einem tiefern Blick in die Verhältnisse der Vorzeit begünstigt sind. Diese Männer, mit der Schwierigkeit eines solchen Unternehmens vertraut, werden mich auch in manchen Puncten nachsichtig beurtheilen. Mögen sie es als den ersten, wohl etwas gewagten Versuch in einem Fache ansehen, wo ich mich autodidaktisch fortbewegte und wo selbst der redlichste Fleiss eine fast von Jugend erlangte Gewandtheit in archivarischen Studien nur schwer ersetzt.

Es war auch ferner der Mangel an Hilfswerken und dem gesammten literarischen Apparate in Prag nur schwer zu beseitigen, und blieb immer sehr fühlbar.

Jüngere Freunde, welchen das Unternehmen oder das hier Gebotene Anlass oder Aufmunterung zu ähnlichen Studien sein mag, ersuche ich, sich von der gewöhnlichen Ungerechtigkeit fern zu halten, mit welcher man in der Freude neuerworbener Ansichten, neu gefundener Belege, auf die Arbeiten jener herabsieht, auf deren Schultern man steht und welche eben die schwierigere erste Grundlage gewährten.

Schliesslich erfülle ich die angenehme Pflicht, die Namen jener verehrten Männer zu nennen, welche mein Unternehmen förderten und unterstützten. Herr Bibliothekar Ritter Hanka hat durch Mittheilung einer von ihm selbst gefertigten Abschrift des Statutarrechtes nach dem Archivscodex die Idee zu diesem Unternehmen angeregt und eben mich zu ferneren Forschungen aufgemuntert, und gab so mittelbar Veranlassung zur Auffindung des bisher gänzlich unbekannten Originals.

Eben so freundlich und unterstützend betrugen sich

die Herren Šafařjk und Palacky gegen mich, und haben durch Mittheilungen werthvoller Notizen und Quellen der Sache genützt.

Für eine fortwährende belehrende Leitung meiner Studien, für vielfach mündlich ertheilten Rath und Ermunterung bleibe ich dem hochgeehrten Herrn Jacob Grimm, dem Herrn Professor Homeyer in Berlin, den Herren Professoren Julius Weiske und Moritz Haupt in Leipzig innigst verbunden. Die Herren Bibliothekare Gersdorf in Leipzig und Falkenstein in Dresden haben sich um das Unternehmen durch Zumittlung von Quellen, die entweder hier gar nicht vorhanden, oder viel schwerer zu erhalten waren, verdient gemacht. Für die liberale Gestattung der freien Benützung der Handschriften sei dem Hrn. Domdechant Waclawjček und Hrn. Domkapitular Pešina, dem Herrn Bürgermeister und Appellationsrath Müller Dank gesagt. Bliebe doch das Beispiel dieser Männer nicht ohne Nachahmung, und mögen alle jene, welche Bibliotheken und Archiven vorstehen, endlich deren Benützung erleichtern und befördern, und so den Bann lösen, unter welchem diese Schätze blos der Zeit zum Raube hingegeben, einem andern Zwecke aber verschlossen sind.

Endlich muss ich auch öffentlich die thätige und liebevolle Theilnahme meines Freundes und Mitschülers W. W. Tomek, der von dem ersten Beginne der Arbeit bis zu ihrem Schlusse mir mit Rath und That zur Seite stand, innig und freudig anerkennen.

Prag am Ostersonntage des Jahres 1845.

Der Herausgeber.

I. Einleitung.

§. 1. Älteste Municipal-Verfassung Prags.

In das Dunkel der Gründung Prags ein Licht zu bringen, wird wie vormals keinem Geschichtsforscher gelingen; bis in jene Zeit, wohin man gewöhnlich den Beginn der Stadt versetzt, reicht nicht unsere Geschichte, dort bewegen sich nur dunkle unsichere Gestalten der Sage.

Gewiss ist es, dass der Wyšehrad und Hradčín, die ersten bewohnten Plätze Prags, zeitlich befestigt als Burgen (castra, munitiones) wohl auch urbes, die Sitze zweier Landes-Župen waren. Sie werden als solche in Urkunden und von den Chronisten häufig erwähnt.

Um diese Burgen mochten sich in früher Zeit schon Ansiedlungen gebildet und jenen Raum eingenommen haben, worauf sich heute die Altstadt und Kleinseite befindet.

Mit grosser Wahrscheinlichkeit kann man die von den Chronisten erwähnten suburbia dahin verstehen. Diese gewannen mit der Zeit an Raum und Bedeutung; allein sie haben in dem Sinne des Mittelalters noch keine Stadt gebildet, d. h. eine geschlossene Gemeinde freier Leute mit einer selbstständigen Jurisdiction und Selbstregierung. Die Bewohner der suburbia waren den beiden Landes-Župen unterworfen, und waren Ministeriale und Zinsleute der Herzoge und Könige (Burgmannen, castrenses, náprawníci). [1])

Im Gegensatze zu diesen Bewohnern der suburbia bildete sich durch deutsche Ansiedlungen unter der Regierung König Wrati-

[1]) Palacky Gesch. II. 31.

slaw's II. 1061—1092 die Gemeinde der Deutschen, sie erhielten die Berechtigung [1]) vivere secundum legem et justiciam Theutoni-

[2]) Um dieses Privilegium richtig aufzufassen, vergleiche man es mit jenen der deutschen Colonien in Siebenbürgen und Ungarn (Eder de initiis juribusque primævis Saxonum). Unter König Geysa (1141 — 1161) erhielten Deutsche (Hospites nostri Theutonici ultrasilvani . . conquerentes . . quod . . a sua libertate qua vocati fuerunt a piissimo Rege Geysa . . excedissent . .) Rechte, und Immunitäten, vor den Landesbewohnern: Milites . . quingenti infra regnum ad Regis expeditionem servire deputentur (Anh. VII. §. 3.) . . nec regi ultra præfatum numerum postulare liceat . . Sacerdotes vero suos libere eligant . . nullus judicet nisi nos vel Comes Cibinensis. (Anh. VII. §. 1.) (Confirmatio Regis Andreæ 1224.) Diese Ansiedler werden in der Urkunde des Cardinals Gregorius v. 1189 (Baluz Epp. Innocens III. T. I. L. 1. Epist. 282. p. 141.) Flandrenses genannt und ihrer Freiheit erwähnt (Flandrensibus consessit). Schlötzer hat (G. d. Deutsch. in Siebenbürg. 209.) deutlich dargethan, dass sie keineswegs Sachsen, sondern Niederländer und Flamländer waren. (Die Grundverfassung der Sachsen in Siebenb. Hermannstadt 1839, 12.).

Vergleicht man diese mit den Freiheiten der Deutschen in Prag, wo deutlich auf bereits mit übertragene Rechtsgebräuche hingewiesen wird, so kann es keinem Zweifel unterliegen, dass die zahlreichen Colonien in Böhmen grossen Theils auch Niederländer waren. S. auch die gleichzeitige Urkunde des Bischofs von Meissen v. 1054. (Schöttgen Geschichte Konrad des Grossen 322): Notum esse volumus . . qualiter ego strenuos viros ex Flandrensi provincia adventantes . . collocaverim.

Bei den ungemein reichen Urkundenschatz, den Schlesien vor uns hat, ist die Nachwirkung der flandrischen Einwanderer nachweisbar; dort erscheinen flämische Hufen, (Böhme Beiträge z. d. R. II. 67.) die Städte Neisse, Kreuzburg, Ottmachau, das Dorf Pogel sind nach flämischem Rechte ausgesetzt; als schon längst bestehend wird um das Jahr 1289 das Dorf Flämschdorf (Flamingi villa) erwähnt. Es unterliegt daher keinem Zweifel, dass auch Flamländer und Wallonen sich zeitlich ansiedelten. Endlich enthält die Culmer Handfeste ai. 1233 (Hartknoch Alt- und Neu-Preuss. 668 §. 2) hereditatem flamingicalem. (Stenzel Urkundenb. 141). Auch in Wien bildeten die Fläminger eine eigene Gemeinde; i. J. 1208 gab ihnen Herzog Leopold einen Freiheitsbrief (Hormayr. Wien, II. 2, S. 91, 194, Rauch Scrip-

corum (quam) a prima ipsorum vocatione in Boemiam obtinere per principes meruerunt), bildeten eine Gemeindeverfassung und hatten Gemeinderechte mit einer von den Landesgerichten exemten Eigengerichtsbarkeit unter ihrem Richter (judex, Richterius). Ihnen kam die Wahl ihres Seelsorgers zu, ihr Gemeindewesen wird in einem gewissen Sinne civitas genannt (art. 13.), und sie erhielten mehrere städtische Befreiungen; so wurden ihnen die Staats- und Landesfrohnen, welche in der Regel den Landbewohnern oblagen (quæ terræ incolis inferri consveverunt, art. 3. 4.) erlassen; sie waren dem Landesfürsten unmittelbar unterworfen; ihn vertrat der Camerarius, welcher im Namen des erstern später den Blutbann ausübte.

Diese Colonie gewann durch Reichthum und Handel an Macht und Bedeutung und überschritt bald den vicus Theutonicorum am Pořič und erlangte binnen einem halben Jahrhunderte eine solche Übermacht in der Stadt, dass unter der Regierung Bořiwoy's II. (1100—1124) die Gäste (hospites) vor einem Richter im Kaufhause (curia hospitum, später læta curia, Tin, Ungelt), die Bürger (cives) vor dem Richterius vel camerarius zu belangen sind. Daher mussten nun schon um diese Zeit die Deutschen in medio civitatis angesessen sein, und das jus civile (hier Gericht) war bereits in ihren Händen [1]).

---

tores rer. Aust. III. 117): Quod Burgenses nostros qui apud nos Flandrenses nuncupantur . . instituimus . . ut ipsi in officio suo jure fori nostri in civitate et in terra nostra libertate et privilegio . . gaudeant. . . Ab officio judicis nostri in Wienna eximimus. Ob die Bemerknng Hormayrs, dass Flandrenser der allgemeine Name der von Leopold dem Glorreichen hereinberufenen Fremden, und das identische „Hausgenossen" der Gegensatz vom ursprünglichen Bürger der „neu aufgenommene und der Stadt und Land verburgrechtete Fremde" sei, muss dahin gestellt werden.

[1]) Diess geht aus nachfolgender hier zuerst veröffentlichten Urkunde (um d. J. 1101) aus einem Codex der Prager Domcapitular-Bibliothek hervor, sie verbreitet über die städtischen und rechtlichen Verhältniss jeener Zeit vielfaches Licht:

„Istam donationem dedit ecclesiae Pragensi Boriwoy beatae memoriæ secundus dux Bohemorum . . . videlicet curiam ho-

Bei diesem raschen Aufschwung, den die deutsche Gemeinde nahm, wurde von Soběslaw I. (1100—1140.) eine neue Be-

spitum in medio civitatis Pragæ et pondus et tynam et judicium ad curiam pertinens, quatinus ministri ecclesiæ Pragensis ex reditibus curiae annuatim provenientibus singulis septimanis duos solidos percipiant, in hac ordinatione, ut presbyter xi, dyaconus vii, subdyaconus iiii^{or} campanarii duos in ordine vicis suæ recipiant, reliquum vero usibus canonicorum. De lastone xx denarii et xl allecia, de husone, de luceis, de carpionibus, de scutibus xl part. si husones venduntur pro argento, de qualibet marca iiii^{or} denarii; si pro panno, de quolibet panno iiii^{or} denarii; de uniformi plaustro humili tyna datur; de duplicato duæ; mercatores de extraneis partibus, si vendunt cutes sive mel sive ceram sive vinum sive boves pro argento, de qualibet marca iiii denarii; si pro pannis, de quolibet panno duo denarii; quicunque venit cum pecunia pro equis aut aliis rebus emendis, de marca argenti dat iiii^{or} denarios, de auro secundum valorem argenti; si fraudem fecerit, omnibus spoliatur; de quadraginta paribus caligarum unum par, de xl cautibus salis similiter, de peplis similiter, de stamine linei panni duos, mercatores si extra curiam occultaverint sua praeter licentiam, aut tineos pannos simul per fraudem consverint, pretium, quod dare debuerant, accipiant, et omnibus spolientur.

Si quis alium vulnerat, solvit tres marcas, si occidit omnibus spoliatur. Si quis vulneratur, aut qui vulnerat alium, aut perniciosus, quorumque modo fuerit in curia, non a camerario aut richterio aut ab alio quocunque invadiatur.

Deprehensus in fornicatione solvit lxxii marcas. Quandocunque cum mercibus vadit extra civitatem, solvit marcam piperis, cyrotecas et calcaria. Nullus extra curiam maneat, nisi per licentiam, soluta tamen eadem justitia.

Si quis in civili jure debet jurare solus, in curia jurat ipse unus, si ibi ipse unus, in curia ipse xx unus, si ibi ipse xx^{us} unus, in nostro jure ipse lxxiii^{us}. Hospites conveniuntur coram nostro judice, cives ab hospitibus coram richterio vel camerario.

Ista sunt jura domestici: de reyfone unum denarium accipit, de tyna unum, de pensa unum, de quolibet equo unum. Domestici interest filium educere et domus tecta et cetera custodire. Radco ista testatus est coram istis, qui subscribuntur, Benesius; Mathaeus presbyteri de S. Maria in Praga, Nicolaus presbyter de

stättigung dieser Rechte geheischt. Da diese Fassung wahrscheinlich vollständiger und inhaltsreicher als die vorhergehende, oder die später allein erhaltene Urkunde war, so wird das Privilegium vorzugsweise das Sobèslaw'sche Privilegium genannt.

König Wenzel II. (1191—1192) bestättigte und vermehrte dieses Privilegium, und Art. 26. deutet zweifellos auf eine Verbreitung der Deutschen ausser ihrem Vicus in die Stadt (in suburbio sive in villis). [1])

So wurde das Privilegium wichtig und bedeutend wegen der Gewährung der Eigengerichtsbarkeit als die eigentliche Charta magna der Municipalverfassung Prags, gegenüber der Landesverfassung angesehen, und wurde als solche in ihrer ursprünglichen Gestalt bis auf den Zeitpunkt bestättigt, wo die deutsche Bewohnerschaft die unbestrittene Übermacht in der Stadt und im Rathe erlangt hatte.

Dahin ist auch die Bestättigung Otakars (1272) zu verstehen. Damals hatten sich die Deutschen schon längst über den Pořič verbreitet, der Inhalt der Urkunde war veraltet, die Besetzung der Pfarre war schon an den Convent der Kreuzherren übergangen, allein es handelte sich um den Schutz der Gemeindeverfassung, welche durch die Bestättigung geschützt wurde.

Nur in diesem Sinne ist die Bestättigung König Johanns zu nehmen (cives majoris civitatis nostræ Pragensis nobis exhibuerunt quoddam privilegium, postulantes ut privilegium ipsum et singula contenta dignaremur confirmare). Sämmtliche Bürger nahmen

---

Blatna, Iteincz, Moriz, Petrus, Janeck, Gilges, Bohdal, Witek, Jacobus ciuis Pragensis, Radozlaus, Georgius, Andreas, Johannes, amen.

[1]) Über die Bedeutung suburbium, so wie über die weitere Ausführung, verweise ich auf eine Abhandlung, welche in böhm. Sprache von W. Tomek in der Museums-Zeitschrift (1845, II. 213 - 244) über die deutsche und böhm. Nationalität in Prag bis zum Anfang des XV. Jahrh. unter dem Titel „Česká a německá národnost w Praze až do začátku 15. století" eben erscheint und über diesen Gegenstand umständlicher und urkundlicher, als es hier der Raum gestattet, berichtet.

dafür sich die anfänglich der deutschen Colonie gewährten städtischen Freiheiten und Vorrechte in Anspruch.

Viele dieser Bestimmungen finden sich darum auch im Stadtrechte selbst verwebt.

Dieses Privilegium, fortan das Sobèslaische genannt, blieb stets im guten Gedächtnisse.

Als im XV. Jahrhunderte die altstädter Bürgerschaft, um mancherlei politische Übergriffe zu entschuldigen, ein Machwerk vorbrachte, welches ihre Ansprüche begründen sollte, so wurde dieses Falsificat wohl mit gutem Grunde das Sobèslai'sche Recht (Práwa Sobèslawska) genannt.

Wie wir nun auf der Altstadt durch eine lange Reihe von Jahren die Deutschen eine Macht gewinnen sehen und wie sich daraus allmälig das deutsche Municipalwesen gebildet hatte, so geschah diess durch Otakar auf der Kleinseite schneller und energischer.

Um das Jahr 1257 begann dort eine völlig neue Besetzung der Stadt, und bald darauf erscheint die Kleinseite, welche früher nur als Suburbium erwähnt wird, als civitas nova sub castro. Diesen Namen behielt sie noch bis in das XVI. Jahrhundert. Vielleicht schon zu jener Zeit oder wenige Jahre darnach erhielt die Kleinseite Magdeburger Recht [1]).

Mit dem Ende des XIII. Jahrhundertes verbreiten städtische Urkunden, welche mit jedem Jahre im reicheren Maasse zunehmen, nun über die Verfassung der Altstadt schon deutliches Licht. — Es tritt uns da ein ausgebildetes Gemeindewesen entgegen.

Ein Richter und Schöffen stehen der politisch berechtigten Bürgerschaft vor, sie ordnen autonomisch innere und äussere Verhältnisse, sie üben die höchste Gerichtsbarkeit über Gut und Blut. Weit aussehende Handelsverbindungen werden geknüpft, deutscher Kunstfleiss, Handel und Gewerbe haben geschäftig ihren

---

[1]) Vergl. hier die Continuat. Cosmæ I. 390. Dobner. Mon. II. 15. und die weitere Ausführung im Aufsatze Tomeks a. a. O.

Boden gefunden. Schon treten mächtige Bürger- und Patricier-Geschlechter hervor:

Tausentmark, Friedinger, Stuk, Nicolaus de Turri, de Lapide, Wolflinus, Kornbuhel, Roczaner, Phigoles. Sie erlangen eine Übermacht im Rathe und in der Verwaltung des Gemeindewesens. Aus ihnen werden die Richter und Rathsverwandten gewählt.

Mit dem Beginne des XIV. Jahrhunderts sehen wir die Bürgerschaft bereits in die politische Landes-Geschichte eingreifen.

Die strittige Königswahl, König Heinrichs von Kärnthen Unfähigkeit, der anarchische Zustand des Landes, hatte die Bürger von Prag, die sich zeitig mit Kuttenberg, einer gleichfalls bedeutenden Stadt, geeinigt hatten, zu thätigen Eingriffen genöthigt [1]).

Den friedlichen Gewerben, dem Handel, dem Genusse des Erworbenen war dieser gesetzlose Zustand des Landes am unerträglichsten, daher regte sich insbesondere im Bürgerthume das kräftigste Streben nach Ruhe und Ordnung.

Die Bürger Prags erscheinen mit bei dem Landtage, welcher die Abfertigung einer Gesandtschaft an den römischen König Heinrich beschloss, um dessen einzigen Sohn Johann dem Lande zum Könige zu erbitten.

Vier Bürger aus Prag: Konrad Kornbuhel, Otto Phigoles, Eberhard, Sohn des Popplin, und Eberlin von Stein (de Lapide), zwei aus Kuttenberg Tilman v. Lvna und Konrad der Bruder Heinrichs zogen am 1. Juli 1310 mit den übrigen aus den höheren Ständen gewählten Gesandten aus Prag und erlangten den Prinzen Johann zum Könige von Böhmen. Mit ihm zog Friede, Ordnung und Ruhe in die Städte und in das offene Land Böhmens wieder ein [2]).

---

[1]) Vergl. Jacobi Codex epist. Nr. 202; er erwähnt ein pactum sive decretum jam dudum ordinatum.

[2]) Ergreifend sind die Schilderungen des Nothstandes unseres Vaterlandes in jener Zeit. Chronicon aulæ regiæ und Beness de Weitmul entwerfen ein eben so beklagenswerthes als treues Bild. Letzterer sagt (Pelzel Script. II. 218) von 1307: Spolia frequentantur — luget Clerus, ululat populus. — Et hæc mala du-

Mit diesem Jahre erlangt auch Prags Municipalverfassung eine festere Gestaltung wieder. Vom Jahre 1310 hat sich das älteste Stadtbuch erhalten, wo sich mit dem Jahre 1327 die erste Aufzeichnung der städtischen Statuten und die Aufnahme älterer schon früher erlassener Rechtssatzungen bis an das Ende dieses Jahrhunderts verfolgen lassen.

Schon unter König Johann und mehr unter seinem Sohne Karl IV. beginnt die eigentliche Blüthezeit des Prager Municipalwesens; die Stadt hatte sich allmälig bedeutende Macht und Reichthum erworben, da erhob sich auch das Bürgerthum zu einer eigenthümlichen Grösse und Herrlichkeit. Karl hatte eine besondere Vorliebee für Prag; er nannte es das Haupt und den Stuhl (caput atque sedes) des Königreiches. Wie viel that er für die Hebung der Stadt, die durch den Glanz des königlichen Hofes ungemein gewann.

Das Zuströmen von Fremden aus allen Theilen Europas, das Herbeiziehen von Handwerkern, Künstlern und Kaufleuten überfluthete den engen Raum der Altstadt und Kleinseite, so dass ein neuer Stadttheil, jedoch unbeschadet der Vorrechte der alten Stadt angelegt werden musste.

Handelsverbindungen waren zahlreich. Kaiser Karl suchte diesen Verkehr durch Privilegien und Verträge mit Städten und Ländern zu heben.

---

rant tribus annis continuis quibus istus Carinthianus regnat in Boemia tanta mala fecit et fieri permisit ita quod flagellum Dei ipse fore credebatur; von der Rückkehr der friedlichen Zeiten unter König Johann (p. 226): Pragam cum bona prosperitate reversus est, raptores, fures et turbatores pacis ubique persequendo, castra et refugia malorum humo coæquando.

Tunc judicia, et ecclesiasticum et seculare seu terræ, reinceperunt habere vigorem, et iustitia de cœlo prospexit, reddens vnicuique, quod suum erat. Durantibus enim prædictis gwerris nulli reddebatur iustitia, quia vnusquisque, quod voluit, rapiebat, modica vel nulla usque ad hæc tempora secuta est de malefactoribus vindicta.

So mit Nürnberg, Frankfurt, Venedig, Ungarn, Krakau, Baiern, Wien, Regensburg.

In diese Zeit, wo in Prag Künste und Wissenschaften, Gewerbe und Handel einen neuen Umschwung erlangt hatten, die Nachwehen des frühern kriegerischen kampflustigen Geistes nicht ganz verwischt sind, fällt der grössere Theil unseres Statutarrechtes und trägt auch die deutlichen Spuren der ihm zur Grundlage dienenden Lebensverhältnisse.

Finden wir in der Stadtverfassung sehr bezeichnende bis ins Einzelne reichende Übereinstimmungen mit dem gleichzeitigen Stadtwesen in anderen Theilen Deutschlands: so möge einmal diess zur Erklärung dienen, dass schon zu jener Zeit das deutsche Recht seit den Tagen Otakars I. in Städten und auf dem Lande in Böhmen und Mähren feste Wurzel gefasst hatte. Der Einfluss, der schon längst nach deutschem Rechte bewidmeten Städte Brünn und Iglau ist nachweisbar [1]).

Ferner war bei der Gemeinschaftlichkeit der Grundansichten die intensiv kräftigen Berührungen und Wechselwirkungen der einzelnen deutschen Städte durch Handel, Verkehr, durch Einreihung der übersiedelten Kaufleute in den Rath gewiss von so mächtigem Einfluss, dass Übereinstimmungen in Rechtsinstituten und Verfassungsformen, nach Namen und Geist, nicht so unerklärbar sind [2]).

---

[1]) Vergl. Palacky Geschichte I. p. 340. II. 240. III. 238 u. a. O.

[2]) Man ist wohl heutzutage von der irrigen Ansicht abgekommen, das in den Städten einst geltende Privatrecht als ein durch Gesetzbücher erst aufgedrungenes oder verliehenes Recht anzusehen. Alles Recht, was einst in Städten galt, war eine Wirkung der Autonomie, die nicht aus einer blossen Willkühr hervorging, sondern aus localen Veranlassungsgründen entstanden war und sich, durch Sitten und Gewohnheit gestaltet, nach und nach in ein bleibendes Recht verwandelte.

So bezeugt für das Augsburger Recht das Privileg. von 1276 selbst, dass das Stadtrecht entstanden sei: ex Sententiis definitivis seu judicialiter latis in unum collectis (Lünig R. A. Pars. Sp. cont. II. 89). Es wurde daher auch das Bedürfniss angeregt, die einzelnen Urkunden, wie sie in speciellen Fällen noch vor-

§. 2. Verhältniss des altprager Stadtrechts zu den spätern Rechtsbüchern.

Wird eine bisher unbekannte Geschichts- oder Rechtsquelle veröffentlicht, so hängt das Urtheil über den Werth derselben insbesondere von der Stellung ab, welche diese zu den bereits vorhandenen und bekannten Überlieferungen einnimmt.

Unter der Regierung Kaiser Rudolfs II. wurden im Jahre 1579 jene Stadtrechte, deren Giltigkeit und Anwendung sich

---

handen waren, zusammenzustellen. Vergl. nur die Entstehung anderer Stadtrechte, und aus den ältesten Statuten aller Städte zeigt es sich. (Zöpfl Bamb. Recht 46. Puffendorf obs. jur. un. T. III. Nr. 3. Walch über d. Nürnb. R Beitrag. Mittermaier Z.f. d. R. II. 328).

Merkwürdig ist bei Prag nur das, dass zu jener Zeit, wo die meisten Städte schon organische Gesetze hatten, das Stadtrecht noch in einer Form bewahnt ist, wie es andere Städte Deutschlands vor Jahren hatten. Die Erklärung dürfte wohl darin liegen, dass auch in jenen berühmten Mutterstädten die systematische Abfassung grösstentheils nicht sowohl wegen des unmittelbaren Bedürfnisses des Rathes, sondern aus ganz andern Veranlassungsgründen entstanden ist. So theils, um die Bestättigung in ihrer bisherigen Übung zu erhalten, oder um dem Ansuchen fremder Städte, welche nach dem Muster einer berühmten Stadt Privilegien erhielten, zu genügen.

Die ältesten Aufzeichnungen des Magdeburger Rechtes finden sich in den Mittheilungen des in Magdeburg geltenden Rechtes nach Schlesien (Gaupp. d Magd. R. 46); sie lassen bezweifeln, dass es damals ein förmlich anerkanntes geschriebenes Stadtrecht in Magdeburg selbst gab. Ähnliches lassen auch die ältesten Mittheilungen anderer Städte, deren Rechte weiter verbreitet wurden, selbst wenn es schon einen festern Kern ihres geschriebenen Rechtes gab, vermuthen. (Eichh. R. G. §. 284).

Schliesslich muss noch bemerkt werden, dass nicht überall, wo eine Stadt die Jura civitatis einer andern erhielt, auch eine geschriebene Privatrechtssammlung mitgetheilt wurde. In Böhmen, wo so eine grosse Anzahl von Städten mit dem Magdeburger Recht bewidmet war, hat sich bisher eine solche Rechtsmittheilung noch nicht auffinden lassen, wiewohl allenthalben nach dem Magdeburger Recht gesprochen wurde, wie es insbesondere in Leitmeritz, Königgrätz, Aussig, Brüx u. v. a. nachweisbar ist.

bald über das ganze Land erstreckte, und welche auch später in der Markgrafschaft Mähren eingeführt wurden, kundgemacht und auf dem Landtage als giltig angenommen. Sie hatten in beiden Ländern bis zur Erscheinung der allgemeinen bürgerlichen Gesetzbücher in den Jahren 1787 und 1811 für den Bürgerstand gesetzliche Kraft. Der Verfasser jenes Rechtsbuches, Paul Christian von Koldin und auf Martinic (geb. 1530, † 1598), Kanzler und nachher Senator des altstädter Rathes, benützte wohl das ältere Stadtrecht, eine Arbeit des Mag. Brictius v. Liczko[1]) (Brikcí z Lička), († 1543) vom Jahre 1536. Auch Brictius war früher Kanzler im altstädter Rathe, und beide Gesetzbücher gingen von dem altstädter Rathe, welcher eben damals eine besondere politische Macht im Lande erlangt hat, aus.

Obschon nun diese beiden Gesetzbücher, dem römischen Rechte nachgebildete Reformationen städtischer Gesetzgebung, sich ganz deutlich auf eine ältere, bei ihren Arbeiten benützte Quelle berufen, ja selbst ein auf dem altstädter Rathhause liegendes Buch als solche bezeichneten, so wurde dieses doch nicht weiter beachtet[2]).

---

[1]) Gedruckt zu Leitomischl 1536. Vergl. Jungmann Histor. literat. 238. über die Ausgaben des Koldinischen Stadtrechts ebenda 259.

[2]) Im Brikcischen Stadtrechte wird ausdrücklich p. 5. erwähnt „dass dieses Stadtrecht von den alten lateinischen am wenigsten dem Sinne (w rozumu) nach unterschieden, vielmehr alles nach bester Möglichkeit ausgelegt (wykládana).“ Die Dedication des Koldinus enthält folgende merkwürdige Stelle: „So begreifen diese Rechte nichts neues oder unerhörtes in sich, denn allein das, was in den Rechten der k. Hauptstadt Prag in lateinischer Sprache auf Pergament geschrieben auf dem Rathhause liegt und noch bis auf den heutigen Tag allda liegend vorhanden, desgleichen in anderen löblichen Ordnungen und alt hergebrachten Gewohnheiten ermessen und begriffen ist.“

Dass der Liber sententiarum, dessen Grundlage die Brünner Schöffensprüche (liber decisionum forensium; Monse Üb. die ältesten Municipalrechte Mährens, Olmütz 1788) bilden, von einem

Die Eigenthümlichkeiten des Prager Stadtrechtes sind ferner in Böhmen seit dem XVII. Jahrhunderte insbesondere oft-

---

bedeutenden Einfluss auf die Municipalverfassung und Gesetze Prags gewesen sei, kann wohl nicht übersehen werden. Diese Sammlung von Rechtssprüchen findet sich in vielen Handschriften des XV. und XVI. Jahrhundertes in Böhmen und ist gewöhnlich mit Weisthümern anderer Städte Böhmens vermehrt. (Hanka Přehled 152.) Wenn man die böhmischen Übersetzungen mit dem Brikcischen Stadrechte vergleicht, wird wohl dies am ersichtlichsten. Doch ist immerhin auch unser Statutarrecht auf das Brikcische und Koldinische Stadtrecht von besonderem Einflusse gewesen. Man möge nur folgende beispielsweise herausgehobene Stellen des Brikcischen Stadtrechtes mit den Bestimmungen unseres Rechtsbuches vergleichen, so XXIII. 11. Die Erben stehen für Schulden und Bürgschaft des Erblassers ein.

XXVII. 18. Erbrecht der Wittwe in das Vermögen des Mannes.

XXVII. 20. Erbunfähigkeit unehelicher Kinder.

XVI. 14. Über Spielschulden.

XXX. 11. Cumulation mehrere Klagen.

XXXVIII. 1. Aufbewahrung des Nachlasses eines Fremden durch Jahr und Tag.

XXXI. 1.
XLVII. 5.
XVIII.
} Beweis des Ehebruches und der Entführung mit VI. Consakramentalen.

LXX. Begriff der Volleist.

XX. Begriff der Hollung.

LXXII. Vom Finden falscher Schlüssel.

LXXII. Vom Finden fremder Münze.

Deutsche Rechtstermen kommen an vielen Stellen vor, so: Forwerk LXXII; span, als Einführung eines Erben XXVII. 13; purchrechtnik XXII; urkund XVIII. 3; hoffzins IX. 3; gemacht wandel XX. 4. abschutten XXVII. 13. unterkauffel. XLVIII. u. s. w.

Die Práwa konšelska sind eine getreue Übersetzung der Statuta consilii. St. 130.

Eine genaue Verwandtschaft der Koldinischen Stadtrechte mit unseren lässt sich bei einem tiefern Eingehen in den Inhalt beider Rechtsbücher sehr genau darthun. Es ist das Koldinische Stadtrecht nur eine nach dem römischen Rechte umgebildete Reformation der alten Statutarrechte. Wenn man die dem römischen Rechte nachgebildeten Eingänge, die darin aufgenommenen Parömien

mal Gegenstand wissenschaftlicher Bearbeitung, ja Gegenstand der Vorlesungen an der Universität gewesen. Noch in der In-

---

scheidet, so bleibt der Text unseres Stadtrechtes als die eigentliche Quelle, besonders hinsichtlich der wichtigsten Lehren über Vormundschaften, über Testamente, dann die einzelnen polizeilichen Anordnungen erkennbar.

Zum Belege möge nur noch erwähnt werden.

a) Die Wiederaufnahme der Práwa konšelska in A. 4 — 32. St. 130.

b) Dann vergleiche man nur folgende beispielsweise hervorgehobene Stellen:

A. 52. F. 23. Bestimmung v. Jahr und Tag mit St. p. 15.
A. 46. ungesessene Leute nur können gefänglich belangt werden.
A. 50. Ehehafte Noth mit St. p. 44.
A 53. Anfang der Klage.
A. 58. Geschlechts-Vormundschaft des Mannes.
A. 60. Vorrecht des Gastes vor Gericht mit Stat. 108.
B. 23. Vorgang gegen Mordbrenner und Räuber an gebundenen Tagen. Rb. 37.
B. 26. Frauen dürfen nicht Vorsprecher sein. Rb. 96.
B. 33. Verdienstsätze der Vorsprecher.
B. 61. Mündigkeit der Jünglinge und Mädchen. St. 53. 129.
C. 42. Erbrecht der Gattin.
C. 52. Frist zur Einverleibung des Heirathsbriefes.
C. 56. Anspruch des Mannes auf die Morgengabe.
C. 58. Beisitz der Frau auf dem Wittwengute.
D. 7. Der nächste Schwerdmagen hat Anspruch auf die Vormundschaft.
D. 37. Von jungen Leuten eine treue Nachbildung von St. 21.
D. 43. Von Testamenten, Geschäftsbriefen.
E. 1. An die Saazer wegen Testament; dieses Statut ist im Archivs-Codex enthalten, daher es keinem Zweifel unterliegt, dass von Koldinus dieser Codex benützt wurde. (A. 261.)
E. 37. Von Aufbewahrung der Verlassgüter der Fremden.
F. 21. 33. Erlangung der rechten Gewehr durch Besitz von Jahr und Tag.

Es möge diese Anzahl von Stellen, welche eine völlige Ver-

corporations-Urkunde unter K. Ferdinand I. wird Jus municipale als Lehrgegenstand erwähnt[1]).

---

wandtschaft mit unserem Stadtrechte in Form und Inhalt bewähren, genügen; wir hielten es für überflüssig, sie noch zu vermehren.

Dass ich die Práwa Sobèslawska, die angeblich dem Herzog Sobèslaw zugeschriebenen Gesetze für Prag nicht ferner berührte, dürfte mir wohl nicht verargt werden. Diese Rechte von Hayek in das Jahr 1132 versetzt, an deren Echtheit selbst Pubitschka zweifelt, die Dobner (Annal. VI. 237.) monstra legum nennt und von Dobrowsky als ein lächerliches Machwerk des Nationalhasses (Museum Zt. 1827. Mai. 75—80) gewürdigt sind, rühren ungefähr aus dem Jahre 1450 her. Obschon sie nicht die mindeste Spur der Echtheit an sich haben, so sind sie doch aus dem Grunde rechtshistorisch interessant, als sie selbst deutliche Receptionen aus dem Statutarrechte enthalten. Sie haben sich in mehreren Handschriften erhalten, im Archivs-Codex; in den 2 Handschriften der Universitäts-Bibliothek. XVII. F. 49. XVII. C. 22.; dann in einer Rechtshandschrift der gräfl. Colloredo-Mansfeld'schen Bibliothek. p. 188.

In sehr zahlreichen Abschriften findet sich ferner ein Rechtsbuch unter dem Titel: „Práwa welikeho mèsta Praskeho.“ Hanka zählt in seinem Přehled allein an 20 Handschriften auf. Es ist diess lediglich eine Übersetzung des Schwabenspiegels vom capit. 346. (b. Senkenberg) de usurariis.

Es dürfte wohl vorläufig noch nicht an der Zeit sein über diese merkwürdige Erscheinung abzusprechen, doch glauben wir nicht, dass dieses Rechtsbuch eine bedeutende praktische Bedeutung hatte. Einmal war das Bedürfniss nicht vorhanden, denn eben in jener Zeit, wo diese zahlreichen Übersetzungen erschienen (es war sicher nicht früher als in der Mitte des XV. Jahrhundertes), galt noch unser Statutarrecht, wie am allerdeutlichsten der Stadtbuch-Codex, dann der Archivs-Codex nachweist.

Ferner tragen die von uns als geltend bezeichneten Quellen auch äussere Merkmale des Gebrauches und der Abnützung an sich, während jene völlig unberührt erscheinen; so haben die Statuten eben durch vielfache Rand-Anmerkungen und Einschiebungen deutliche Spuren der Benützung.

[1]) Urkundenbuch zur Ztschft. d. vaterländ. Museums 1827. 21.

Allein die Rechtslehrer bemühten sich mehr oder minder, das römische Recht, welches seit dem XVI. Jahrhunderte eben in Böhmen recht heimisch geworden war, allgewaltig in das Gebiet der städtischen Rechte zu ziehen und begnügten sich mit einigen höchst einfachen Berufungen der Koldinischen oder Brikcischen Stadtrechte. Es darf daher nicht befremden, dass auf ein älteres Recht gar keine Hinweisung zu finden ist, und man mit vollem Grund behaupten kann, dass sie auch keine Ahnung von der Existenz eines solchen Rechtsbuches hatten. Mit dem Aufleben des Interesses für historische Wissenschaften in der zweiten Hälfte des vorigen Jahrhunderts, dürfte wohl unser höchst verdienstvoller Gelasius Dobner (Monumenta IV. 193.) zuerst am deutlichsten auf eine ältere, den obigen Stadtrechten zu Grunde liegende Quelle hingewiesen haben. Dobner kannte den sogenannten Liber sententiarum, und den Archivs-Codex; in beiden fand er deutliche Spuren einer älteren Municipalgesetzgebung und er weist in mehreren Stellen deutlich darauf hin.

Nach ihm haben Adauct. Voigt (Geist d. böhm. Ges. 125.), und J. Gross (Einleitung zu den prakt. Vorlesungen 25) auf eine ältere Municipalgesetzgebung aus der Periode König Johanns hingewiesen, sie behaupteten, dass die ältesten Stadtrechte Prags von König Johann herrühren. Es scheint insbesondere Voigt durch ein im XV. Jahrhunderte entstandenes Falsifikat, das auch Weleslawin kannte, beirrt zu sein.

Franz Martin Pelzel, welcher den Archivs-Codex ganz genau kannte und daraus für seine Geschichte Böhmens so vielfach fördernden Arbeiten Urkunden veröffentlichte, nahm ganz richtig das hier zum erstenmal gedruckte Statutarrecht für ein Ganzes an, nur irrte er hierin, dass er es für ein von König Johann beabsichtigtes Gesetzbuch annahm. Der Grund dieses Irrthumes wurde durch eine Urkunde im Archivs-Codex selbst, vom 5. October 1341 König Johanns veranlasst; (s. Anhang VIII.) die Schöffen und die Gemeinde zu Prag erklären, dass sie in Folge eines Auftrages des Königs beschlossen haben, ein ge-

schriebenes Recht zu machen, und dass hiezu 4 Männer der Stadt gewählt werden. Gegen die Ächtheit dieser Urkunde lässt sich gar nichts einwenden, aber desto mehr gegen die daraus gezogenen Folgerungen. Es hätte schon einmal der Inhalt des Ganzen die Ansicht verdächtigen sollen, die lose an einander gereihten Statuten für das Resultat einer Gesetzes-Redaction anzunehmen [1]).

Wenn uns auch das Erscheinen derselben Statuten in drei verschiedenen Handschriften in derselben Reihenfolge, dann besonders die Vergleichung mit den gleichzeitig geführten Stadt- und Gerichtsprotokollen, die volle Gewissheit gibt, dass diese Statuten eben in jener Zeit die Grundlage des damals geltenden Rechtes waren, so berechtiget sie uns nicht zu der Annahme, dass die vier von dem Könige bestellten Redactoren nur auf eine Abschrift der einzelnen Statuten ihre Thätigkeit beschränkt hätten.

Diese Ansicht findet jedoch, seitdem die Originalaufzeichnung der Statuten in dem Stadtbuchs-Codex bekannt wurde, ihre völlige Bestätigung.

In diesem Stadtbuche, welches noch bis in das XVI. Jahrhundert zur Aufnahme der Bürgerernennung und zu anderen öffentlichen Zwecken verwendet wurde, daher stets ein wichtiges Buch war, finden sich die einzelnen Statuten nach der Rechtsfindung aufgenommen; sie sind mit später erlassenen vermehrt. Da diese Aussprüche noch zu einer Zeit aufgenommen wurden, als bereits das Johannische Rechtsbuch vollendet sein sollte, auch späterer Zeit erwähnen, so muss nunmehr jene Ansicht gänzlich zurückgewiesen werden, und es kann nur unsere Auffassung: das alte Statutarrecht Prags als eine rein autonomische Erscheinung

---

[1]) Sehr interessant ist das Vorkommen eines fast gleichzeitigen Auftrags König Johanns im Jahre 1346 für das Fürstenthum Breslau; auch hier sollten 6 Personen, 3 von den königl. Vasallen und 3 von den Rathsherren, zusammentreten und die Lücken und Mängel der Gesetze beseitigen. Die Urkunde bei Gaupp. d. schles. Landrecht 63. auch dessen: das deutsche Recht in Schlesien. in Reyscher u. Wilda's Zeitschrift III. 77.

des Rathes, der Bürgerschaft und der Schöffen nach den Lokalbedürfnissen, nach Inhalt und Form anzusehen, die richtige sein.

Bei der raschen Entwicklung neuer Lebensverhältnisse des städtischen Wesens Prags wurde wohl auch auf die Rechte anderer Städte hingesehen, diess lassen die zu häufigen, schon oben angedeuteten Übereinstimmungen mit andern Stadtrechten mit Grund schliessen, und doch können wir uns nicht bestimmen, dieses Statutarrecht als ein Tochterrecht der beiden grossen Hauptfamilien der deutschen Stadtrechte, weder der nördlichen, der Magdeburg-Hallischen noch der Süddeutschen, welche man die Cöllnische nennen dürfte, zu erklären.

Anderseits ist, wie erwähnt, die Einwirkung des Brünner und Iglauer Rechtes auf diese jene des Magdeburger, dessen Giltigkeit und Anwendung zur Zeit des Statutarrechtes der Altstadt nur durch die Brücke, einen Raum von kaum 800 Schritten geschieden war, nachweisbar. In der Verfassung Prags sind aber auch Spuren des süddeutschen Stadtrechtes, wenn man es so nennen darf, mit Übereinstimmungen der Nürnberger, Regensburger, Bamberger und Augsburger Rechte nicht zu verkennen .

Es steht daher das Prager Stadtrecht, obgleich mit andern verwandt, in einer ziemlichen Selbstständigkeit in der Mitte zwischen den beiden Hauptgruppen deutscher Stadtrechte [1]).

---

[1]) Um die Einführung des deutschen Rechtes in Böhmen und Mähren genügend zu verfolgen, sind noch in zu geringem Masse die Urkunden und Quellen bekannt. Nur einzelne Daten sollen hier Platz finden. — Immer bleiben bisher die Jura Theutonicorum (Anh. VII. p. 187) das wichtigste Denkmal für Böhmen. In Mähren fallen die Colonisationen deutscher Ansiedler bereits vor das Jahr 1030. Energischer wurden sie im XIII. Jahrhundert durch die deutschen Herrn, durch die Welehrader Mönche und den Markgrafen Wladislaus Heinrich (geb. 1197, † 1222) fortgeführt. Für die Ausbildung des deutschen Lehnwesens in Mähren that jedoch am meisten Bischof Bruno, ein Graf von Schaumburg, der Liebling Otakars (Boczek Dipl. I. Einleit. XIX.)

Ob nun die Deutschen in Mähren auch nach den erwähnten Juribus Theut. lebten, wollen wir auf die einfache

§. 3. Beschreibung der Handschriften.

I. Handschrift des Prager Stadtbuchamtes.

Diese Handschrift des Prager Stadtrechtes ist die älteste und von ganz besonderer Wichtigkeit, indem sich bei Vergleichung

---

Angabe Boczeks nicht annehmen, aber schon im XIII. Jahrhundert erscheint in Mähren deutsches, und zwar Magdeburger Recht.

Im Jahre 1213 wurde Freudenthal in Mähren mit deutschem Rechte bewidmet. „Innotescat quod locationem vestræ civitatis secundum jus Theutonicorum quod hactenus in terris Bohemiæ et Moraviæ inconsuetum, inusitatum exstiterat sed vobis primum per carissimum fratrem nostrum illustrem Wladislaum concessum dignoscitur" (Urkunde Otakars von 1213. Boczek Dipl. II. Nr. 60.). Bald darauf wurde auch Neustadt (Uničow) mit demselben Rechte begabt. „Eisdem idem jus Maidburgense quod habent nostri cives de Freudenthal, volumus indulgere." (Urkunde 1223. Boczek II. N. 145.) Von Freudenthal ging das Magdeburger Recht bald auf andere Städte über. Markgraf Johann bestimmte, dass Ollmütz, welches gleichfalls Magdeburger Recht hatte (Urk. 1228. Bocz. II. Nr. 16), ein Oberhof für Neustadt, Schönberg, Littau und alle übrigen Städte sein solle, welche diese Rechte gebrauchen. (Urk. 1243 Bocz. III. Nr. 43. Dann Urk. 3. März 1352. Fischer Gs. Ollmütz I. 112). Ebenso Bodenstadt (Monse Abhandl. 93). Hodonjn (Göding Urk. 1228. Bocz. II. 189.), Brünn (um 1243) und Iglau (1234 — 1243) erhielten eigene deutsche Stadtrechte, welche bald für Böhmen und Mähren von der höchsten Wichtigkeit wurden. Einzelne Städte erhielten dem Iglauer nachgebildete Stadtrechte, so Deutschbrod (1278. Sternberg Umrisse I. 2, 30.). Das Brünner Recht hatte bedeutenden Einfluss auf das Prager Recht, aber auch andere Städte erhielten Brünner Rechte, so Eger (Jura civilia quæ civitas Brunnensis habet.) (Urk. 1342). Ebenso Raigern in Mähren (Urk. 1234) Nach Iglauer Rechte richtete man sich auch in bürgerlichen Sachen in sehr vielen Berg- und anderen Städten. So Cotiebors, (Jakobi Cod. Regest. 1381). Kollin, (1311. Jakobi a. o.) Bergreichenstein, Czaslau, Schüttenhofen, Chrudim, (Königsb. Codex N. 13.) Auch in andern Theilen Böhmens hatte das Magdeburger Recht

mit den andern Handschriften zeigt, dass sie die ursprünglichen

zeitlich Fuss gefasst. Leitmeritz hatte schon unter Wenzel (1230—1253) Magdeburger Recht. (Confirmamus) privilegia illustrium priusquam Wenzeslai, Ottocari et Wenzeslai soceri — volentes ut — cives — consuetudinibus Magdeburgensibus quibus ab antiquo freti sunt frui in perpetuo debeant — quæ iisdem utuntur juribus, super dubiis sententiis definiendis (Urk. 1321 Pelzel Kaiser Karl I. 64.)

So wurde Leitmeritz Oberhof für viele Städte, wie es von Aussig, Tetschen, Leipa, Kamnitz und vielen Dörfern bisher urkundlich nachweisbar ist.

Bereits lange vor König Johann galt auf der Kleinseite das Magdeburger Recht (Urk. v. 1372. D.D. XXV. 219). Auch der Hradčin und manche der Stadt zu liegende Dörfer, Ginonic, Košíř, Botowic richteten sich nach diesem Rechte und erkannten den Kleinseitner Schöppenrath als Oberhof an.

Königgratz, Trautenau, Hof, Braunau richteten sich nach dem deutschen Rechte, welches Glatz hatte. (Bienenberg Ges. v. Königgrätz I. 96.) Glatz hatte aber Magdeb. Recht (Stenzel Urk. 115.)

Wir wollen uns nicht an die Träumereien eines Goldastus (de privileg. juribus 527. de Bohem. juribus cap. XV.), oder eines Ludwig (de suffragio regis Bohem. Cap. 2. §. 14. und Germania princeps Halle 702. lib. III. c. 5. p. 147.) halten; jedenfalls ist aber die Stelle des Weichbildes art. X. (es sollen die von Polen und Boheim in ir recht zu Magdeburg holen) für die Gepflogenheit wichtig; denn Kaiser Karl IV. verwendete sich selbst vielmals in Rechts-Angelegenheiten nach Magdeburg, insbesondere als Kronprinz. So ersuchte er den Herzog von Sachsen, „ut nuncium suum apud cives Magdeburgenses promoveat“ (Jacobi Codex epistol. 36). Dann ein Schreiben in gleicher Absicht an den Erzbischof von Magdeburg (consules et jurati) nuncium de hiis in quibus nostro et paterno nomine requirit sumere expediant et informent dentque et assignent eidem informata hujusmodi in scriptis eorum autenticis ad memoriam duraturam (ebenda Nr. 106 auch N. 34. 36. 37). Papst Gregor XI. schreibt an Kaiser Karl IV. wegen der Verbreitung des Sachsenspiegels in Böhmen „qui in partibus imperii et regni tui uti dicebatur.“ Seine Ausbreitung über Deutschland, Liefland und Böhmen wird ausdrücklich erwähnt (Raynaldi Annales eccles. XIX. 526. N. 12).

gleichzeitigen Aufzeichnungen der Satzungen für den Stadtrath enthalte [1]).

Der Codex selbst, eines der wichtigsten Schriftdenkmäler des XIV. Jahrhunderts für Böhmens Rechtsgeschichte, ist im Jahre 1310 angelegt (Gross-Folio 1′ $2^1/_2$″ hoch, $19^1/_2$″ breit, auf pergamentartigem Papier, 316 Blätter) noch gegenwärtig in der Verwahrung des Stadtbuchamtes, ohne eine besondere Bezeichnung.

Zu welchem Zwecke das Buch ursprünglich bestimmt war, kann nicht genau ermittelt werden. Die ältesten Aufzeichnungen darin sind Stadtrechnungen, es scheint daher, dass das Buch ursprünglich als Liber rationum verwendet worden sei. Später benützte man es zur Aufnahme der einzelnen Schöffensatzungen, welche gegenwärtig von Fol. 175, aber weder in einer chronologischen noch systematischen Folge auf gespaltenen Columnen aufgenommen sind, sondern nach Zulass des Raumes bald da, bald dort aufgezeichnet wurden. Hinter den einzelnen Satzungen ist häufig Platz gelassen, und diess schien planmässig zur Aufnahme späterer Rathsverordnungen geschehen zu sein, so wie ursprünglich fast jedes wichtige Statut auf die vordere Seite eines Blattes geschrieben ist.

Nun findet sich auch häufig, dass einzelne Rechtssatzungen durch spätere Erlässe des Rathes aufgehoben, ja gestrichen worden sind. Es kann daher keinem Zweifel unterliegen, dass dieses

---

Mit der Mitte des XV. Jahrhunderts beginnen die ungemein zahlreichen böhmischen Übersetzungen der deutschen Rechtsbücher, des Sachsenspiegels, des Magdeburger Weichbildes, zum Theil auch des Schwabenspiegels (Hanka Přehled praw. w Čech.)

Um das Jahr 1536 hielten sich noch Laun, Schlan, Melnik, Nimburg nach dem Magdeburgischen Rechte.

[1]) Wie diess eine Anmerkung im Buche selbst fol. 234 besagt: Hæc sunt distributa civitatis anno domini mdcccx a festo S. Galli inchoati. Item dedimus tres fertones pro libro presenti. Eine umständlichere Beschreibung dieses Buches unternahm mein Freund W. Tomek für das IV. Heft 1844, 566—588 der böhm. Museumszeitschrift. Ich verweise daher über die nähere Bezeichnung der Beschaffenheit und des Inhaltes dieses Buches darauf.

Buch zum unmittelbaren Gebrauche des Rathes bestimmt war. Dafür spricht die ganze innere und äussere Beschaffenheit und Einrichtung dieses Codex, selbst der Umstand, dass er auch zur Aufnahme wichtiger städtischer und Privaturkunden benützt wurde, ja später als Liber civitatis die Bürgerrechtsvertheilungen enthält, welche bis an das Jahr 1517 reichen. Mit Grund kann man daher schliessen, dass, da dieses Stadtbuch seit der Zeit des XIV. Jahrhundertes fortwährend in Verwahrung und dem Gebrauche des Stadtrathes blieb, auch die darin enthaltenen Statuten bis ins XVI. Jahrhundert von Wichtigkeit und Einfluss waren.

Noch sichtlicher wird diess aus einer näheren Vergleichung der zwei andern Handschriften, welche offenbar nur Abschriften daraus sind und daher sich mehrfach auf dieses Buch berufen[1]).

Von einer spätern Hand ist auf dem ersten Blatte ein Register über die einzelnen Rechtssatzungen beigefügt, welches mit den Worten beginnt: „Incipit registrum Jurium et statutum civitatis per numerum ante scriptum", hierauf:

1) de Ungelto civitatis.

2) de igne u. s. w.

ungefähr um 1370 entworfen, weil die später zugeschriebenen Satzungen dem Register angefügt oder vorgesetzt sind, z. B. nova statuta. Quamdiu duret annus et dies (Nr. 62) vom Jahre 1370, de expensis faciendis (Nr. 63; Nr. 63) de expeditione; um diese Zeit mag auch die Blattbezeichnung entstanden sein.

Die Schriftzüge und die Sprachform lassen mit Grund annehmen, dass die Aufnahme der Statuten entweder gleichzeitig oder wenige Jahre darauf erfolgte. Gegenwärtig ist das Stadtbuch in Pergament gebunden, der Einband rührt aus einer weit späteren Zeit her. Mehrere Blätter fehlen, auch ist durch diesen Einband die Reihenfolge gestört, so folgt Fol. 7. auf 34, nach

[1]) Am auffallendsten aus der Stelle (St. f. 5. unter p. 7.); dort wird vom Brückenzoll gesprochen. Hæ conditiones — quæ notatæ sunt in hoc libro antiquo ubi antiqua jura civitatis conscripta sunt. Es bezeichnet somit der Archiv-Codex die Handschrift des Stadtbuches als die ältere.

Fol. 59 folgt 8 bis 33, dann bei Fol. 178 sind 31 Blätter leer; Fol. 132 folgt auf 248. u. s. w.

Dieser für die Stadt- und Rechtsgeschichte Prags und somit des ganzen Städtewesens Böhmens so wichtige Codex war bisher gänzlich unbekannt, er wird daher nirgends citirt [1]).

Ich nahm ihn als Grundtext an und führe ihn unter der Bezeichnung St. nach den Fol. auf.

II. Handschrift im Prager Stadtarchiv.

Eine andere Handschrift des Stadtrechtes befindet sich in dem Codex des Prager Stadtarchivs, gewöhnlich nach einer Aufschrift des XVI. Jahrhunderts: „Liber vetustissimus privilegiorum Statuorum et decretorum“ auch zuweilen „Copiarium privilegiorum“ genannt [2]).

Dieser Codex in Folio, 1′ 3″ 6‴ hoch, 11″ 5‴ breit, enthält erstlich auf 42 Pergamentblättern die wichtigsten Privilegien Prags, deren Originale sich theilweise nicht mehr vor-

---

[1]) Sehr überraschend ist die Vergleichung dieses Codex mit ähnlichen gleichzeitigen Handschriften anderer deutscher Städte, so z. B. mit Bamberg.

Im Jahre 1306 beschloss daselbst der Rath die Anlegung eines eigenen Gerichtsbuches, um die von ihm erlassenen Verordnungen aufzuzeichnen.

In dieses Gerichtsbuch wurden aber ausser den eigentlichen Rathsverordnungen, welche meist kriminellen und polizeilichen Inhaltes sind, nur selten das Privatrecht betreffen, noch eingetragen ein Verzeichniss der Genannten nebst der Bestimmung über die Bürgerbewaffnung, sodann die Bürgeraufnahmen.

Dieses Gerichtsbuch wird an einer Stelle selbst „Stadtbuch“ genannt, und von Zöpfl (Das alte bamberger Recht, p. 31) als der Kirchnerische Codex beschrieben, und enthält ganz so wie unser Stadtbuch die ältesten Statuten der Stadt Bamberg, welche die Grundlage des spätern Stadtrechtes bildeten. Ein ganz ähnlicher Vorgang war in Nürnberg; auch dort ist das Nürnberger älteste Stadtbuch von einer bis ins Einzelne übereinstimmend gleichen Einrichtung.

[2]) Von Pelzel so angeführt in seinem „Leben Kaiser Karls IV.“

finden, nebstdem auch noch andere wichtige Urkunden, Briefe oder Privatverträge. Diese Abschriften auf den Pergamentblättern scheinen aller Wahrscheinlichkeit nach um 1367 gemacht worden zu sein, wie sich aus Vergleichung des Inhaltes und der Handschrift ergibt. An diese Pergamentblätter reihen sich an 300 Blätter starkes pergamentartiges Papier, wo auf pag. 175 von einer andern Handschrift das Stadtrecht von Prag anhebt, schon in einer etwas geschlossenern Form ohne Überschrift auf durchgehenden Zeilen. Diese Abschrift dürfte zum grossen Theile, insbesondere bis Art. 129 schon vor dem Jahre 1380 gefertigt sein, oder sie ist aus einer andern um diese Zeit vollendeten entnommen [1]).

Die Abschrift ist mit Fleiss gemacht, für farbige Initialen Raum gelassen, und ohne Unterbrechung auf einmal gefertigt. Die Statuten sind jedoch nicht so vollständig, wie sie der Stadt-Codex hat, es fehlen insbesondere alle jene, welche der Stadt-Codex als aufgehoben bezeichnet. An dieses Statutarrecht reihen sich sodann zahlreiche andere wichtige Privat- und öffentliche Urkunden, die nach und nach darin eingeschrieben wurden. Insbesondere für das XV. Jahrhundert sind höchst wichtige Dokumente enthalten. Diese Benützung zur Aufnahme wichtiger städtischer Urkunden währte bis in's XVII. Jahrhundert. Dieser Codex scheint auch ursprünglich zu einem amtlichen Gebrauche gemacht worden zu sein. Dafür findet man in Form eines Inhaltes einige Belege; gewiss wurde er schon seit dem XVI. Jahrhundert als Liber privilegiorum angesehen.

---

[1]) Für die Annahme spricht der Umstand, dass das Statut im Stadtbuche Fol. 271 hier unter Art. 59, obschon nach einer Anmerkung daselbst im Jahre 1380 aufgehoben wurde, dennoch sowohl im Archivs-Codex, als Domk. Codex noch als geltend aufgenommen ist, da doch aufgehobene und nicht mehr giltige Statuten in den beiden Abschriften in der Regel ausgelassen wurden, wie es das Statut hier Nr. 44 nachweist, welches im Stadtbuch durchstrichen, in den beiden andern Handschriften nicht mehr aufgenommen ist.

III. Handschrift in der Prager Domcapitular-Bibliothek.

Eine dritte Handschrift des Statutarrechtes enthält ein Codex der Prager Domcapitular-Bibliothek mit der Bezeichnung K. XIX.

Die Aufschrift „Jura civitatis pragensis" rührt aus neuerer Zeit her. Dieser Papier-Codex (Quart 8″ 6‴ hoch, 6″ breit) zählt 178 Seiten.

Auf dem Vorsatzblatte liest man: In theutonico et latino excerpta Nova (Nota?) Jura civitatis pragensis et registrum Jurium et Statutorum civitatis pragensis in isto libro continentur etc. — pro xiiii. gros. Diese Bemerkung rührt wahrscheinlich von dem Abschreiber her, oder ist wenigstens gleichzeitig mit einer Handschrift, von welcher mehrere Anmerkungen, die, wie es häufig bei Privat-Handschriften der Fall ist, häusliche Verhältnisse des Inhabers betreffen, angetroffen werden, als:

„Item cingulus latus ad peram in jejunio anno lxxxxiiii et habet in pondere argenteum (sic) duas marcas V quentinos de labore dedi vnam gross. summa iv. sch. ix. gross."

Diesem folgt von einer andern Hand: „Item notatur quod stabuli nostri retro sunt disrupti die sabati post margaretham anno domini LXXXXIIII."

Dann:

„Item cingulus argenteus cum marca habet in pondere argenteum (sic) ii. marcas vi. d. dimidi — latonum et etiam reformavi eodem die ut supra anno lxxxxiiii." Ich führe diess hier auf, weil darnach zweifellos anzunehmen ist, dass diese Handschrift um das Jahr 1394 schon vollendet war.

Der Codex ist nach seiner Anlage in drei Theile getheilt; der erste Theil beginnt mit der Überschrift: Von briefen vmb Schuld mit einem Rechtshandbuche, welches wir wegen seines Verhältnisses zu den sächsischen Rechtsquellen so wie zu dem Statutarrechte gleichfalls hier aufnahmen. [1])

[1]) Es ist im Ganzen der Charakter einer Privatarbeit, etwa eines bei der Stadt angestellten Notars leicht erkennbar, und wir halten dafür, dass sein Inhalt als mehr als ein Auszug und Handbuch des damals zu Prag geltenden Rechtes, als ein wirklich zu ämt-

Dieses Rechtsbuch, welches mit Überschriften versehen ist, endet auf Seite 57, wo mit: Es scholl ein icleich gast der der da kumpt gegen Prag u. s. w. wieder einzelne Statutarsatzungen beginnen, welche wir p. 70. Nro. 117 gaben.

Nach diesem folgt auf p. 56 das Landfriedengesetz König Wenzels von 1389, welches bereits bei Lünig Reichsarchiv Part. Spec. Cont. 1. p. 38. Dumont Corpus diplomat. I. 220. Datt. Volumen rerum germanicarum seu de pace imperii publica. Ulm 1687. lib. I. c. IX. p. 66. abgedruckt ist.

Mit Seite 73 beginnt mit der Überschrift: Incipit registrum jurium et stututorum civitatis pragensis per numerum antescriptum, das Register unseres Statutarrechtes, welches mit dem auf der ersten Seite des Stadtbuches angeführten Register ziemlich in der Reihenfolge und dem Inhalte übereinstimmt; es folgen hierauf die Statuten selbst bis p. 133.

An dieser Stelle beginnt der dritte Theil des Codex, welcher ein Copiarium wichtiger städtischer öffentlicher Urkunden und Privilegien enthalten sollte. Diess Unternehmen gedieh jedoch nur bis zur Abschrift eines Registers, welches 50 Urkunden aufführt, grösstentheils aus dem Archiv-Cod.; allein der Abschreiber scheint von diesem Plane abgekommen zu sein, indem auf den nachfolgenden Seiten nicht diese Urkunden, sondern Rechtssatzungen kommen, welche wir gleichfalls aufnahmen. Der Abschreiber dieses Codex, der wahrscheinlich den Stadt- und Archiv-Codex kannte, verfuhr weit lässiger als seine Vorgänger, indem er sich in der Abschrift eine ganz willkürliche Schreibung zu Schulden kommen liess, sehr oft den Text corrumpirte, bei manchen Satzungen ganz willkührlich abbrach, ja einige Seiten hintereinander oft ein und dasselbe nochmals gedankenlos aufnahm. Doch enthält dieser Codex mehrere wichtige Statuten, welche weder im Stadtbuche noch im Archiv-Codex enthalten sind; daher dem Abschreiber wahr-

---

lichem Gebrauche bestimmter oder verfasster Codex für den Rechtshistoriker von Interesse sei.

scheinlich eine andere, uns nicht erhaltene Handschrift von ferneren Schöffensatzungen vorgelegen sein mag, welche dieser benützte.

Auf dem leeren Raume p. 150, dann von p. 169 bis zu Ende sind die früher erwähnten Rechtsbemerkungen, grösstentheils praktischen Inhaltes, Rechtsfälle, Erläuterungen des Stadtrechtes, deren Abdruck aus dem Grunde unterblieben ist, weil die Form dieser Aufzeichnungen erkennen lässt, dass es bloss Gedächtnisshilfen des Eigenthümers daher von keinem allgemeinen Interesse sind.

Der Domcapitular-Codex wird mit D bezeichnet, die Statuten nach der Nr. des Registers, dort, wo dieselbe nicht vorgesetzt ist, nach der von uns vorgenommenen Paginirung des Codex.

§. 4. Grundsätze bei der Herausgabe.

Um eine vollständige Idee von der Beschaffenheit der Handschrift zu geben, so haben wir den Text des Stadtbuches als des ältesten, der Ausgabe des Statutarrechtes zu Grunde gelegt, die Reihenfolge der einzelnen Statute nach denselben beibehalten, und die Schreibung der Worte so treu als möglich wiedergegeben, damit jeder Leser, auch der Sprachforscher, darüber ein selbstständiges Urtheil zu fällen im Stande ist.

Die Varianten der beiden andern Handschriften wurden treu angeführt und allenorts auch die Zahlen der Satzungen und Seiten der Codices bemerkt.

An die Durchführuug einer gleichmässigen Ortographie konnte um so weniger gedacht werden, als der völlig willkürliche Gebrauch und die oft höchst zwecklose Häufung von Buchstaben einen durchgreifenden Grundsatz nicht erkennen liessen und leicht zu Übergriffen und Missverständnissen verleitet hätten. Nur insofern erlaubte ich mir eine Änderung, als ich das in den Handschriften ganz willkührlich abweichende cz, tz, čz mit dem zuweilen bei denselben Worten gebrauchten ʒ vertreten liess, so z. B. statt datz und dačz, czeugen und tzeugen nur daʒ und ʒeugen.

Die spätern Fragmente erinnern in den Satz- und Wortbildungen schon an eine Verwandtschaft und Berührung mit dem Böhmischen, und beirren durch ihre Schreibung noch mehr. Doch um leichter citiren zu können, wurden sowohl in dem Texte als Register Zahlen beigefügt. Als die Handschrift des Stadtbuchamtes aufhörte, wurden die übrigen Satzungen aus dem Domcapitular-Codex, so wie aus dem Archivs-Codex in der Reihenfolge dieser Handschriften wieder gegeben.

Um das Verhältniss der Herausgabe zu den Quellen zu bezeichnen und eine Totalübersicht der einzelnen Theile der Handschriften zu haben, diene folgende Tabelle.

Nr.		Blatt d. St.	Nr. und Seite des D.		Reihenfolge und Seite des A.		Datum.
1	. . . .	1	—	—	1	175	
2	. . . .	2	2	79	2	176	
3	. . . .	2	2	79	2	176	
4	. . . .	2	2	79	2	176	
5	. . . .	2	2	79	2	176	
6	. . . .	4	—	—	3	177	14. Decbr. 1314.
7	. . . .	5	3	80	4	177	11. August 1348.
8	. . . .	27	1	76	32	187	
	. . . .	28	2	76	32	187	
9	. . . .	28	2	76	33	187	
10	. . . .	—	1	76	33	187	
11	. . . .	—	1	76	33	187	
12	. . . .	—	1	76	33	187	
13	. . . .	—	1	76	33	187	
14	. . . .	—	1	76	33	187	
15	. . . .	—	1	76	33	187	
16	. . . .	—	1	76	33	187	
17	. . . .	—	1	76	33	187	
18	. . . .	—	1	76	33	187	
19	. . . .	29	4	81	34	188	8. Septemb. 1327.
20	. . . .	30	5	83	34	189	15. Juli 1329.
21	. . . .	30	6	84	34	189	cf. A. 56. 58. 16. Juni 1330.
22	. . . .	34	7	85	5	178	
23	. . . .	34	8	86	6	178	
24	. . . .	34	9	86	7	178	
25	. . . .	34	10	87	8	178	15. Septbr. 1330.
26	. . . .	34	11	87	9	170	
27	. . . .	34	12	87	10	178	19. Mai 1332.
28	. . . .	34	13	88	11	179	13. Jänner 1328.
29	. . . .	39	—	—	12	179	1. Februar 1337.
30	. . . .	40	—	—	14	181	19. Novbr. 1328.
31	. . . .	40	—	—	15	181	8. August 1330.
32	. . . .	42	—	—	16	182	13. Mai 1331.
33	. . . .	43	—	—	—	—	19. März 1341.

Nr.		Blatt d. St.	Nr. und Seite des D.		Reihenfolge und Seite des A.		Datum.
34	. . . .	45	14	89	17	183 auch fol. 278	S. D. 1331.
35	. . . .	45	15	90	18	183	
36	. . . .	45	15	90	19	183	31. August 1331.
37	. . . .	46	16	90	20	183	
38	. . . .	46	17	91	21	164	
39	. . . .	46	18	91	22	164	
40	. . . .	46	19	91	23	184	
41	. . . .	46	20	91	24	184	14. Mai 1335.
42	. . . .	46	21	93	25	184	7. Juni 1335.
43	. . . .	47	22	93	26	185	S. D. 1331.
44	. . . .	48	—	—	—	—	10. März 1338.
45	. . . .	50	—	—	—	—	18. Febr. 1318.
46	. . . .	50	24	94	—	—	
47	. . . .	51	25	94	—	—	
48	. . . .	54	26	95	27	186	30. März 1349.
49	. . . .	54	27	96	28	186	
50	. . . .	54	28	96	29	186	
51	. . . .	54	29	96	30	186	
52	. . . .	54	30	97	31	187	
53	. . . .	60	31	97	37	190	20. Novbr. 1350.
54	. . . .	60	31	97	37	190	
55	. . . .	60	31	97	37	190	
56	. . . .	60 s. v.	—	—	38	190	24. Octob. 1354.
57	. . . .	61	—	—	39	191	15. Febr. 1360.
58	. . . .	115	32	99	40	191	22. Dec. 1365.
59	. . . .	271	33	101	41	192	8. August 1364.
60	. . . .	272	33	101	42	192	
61	. . . .	272	33	101	42	193	
62	. . . .	273	31	106	43	194	2. März 1370.
63	. . . .	273	35	107	44	194	
64	. . . .	273	—	—	45	194	26. August 1371.

Nr.	Blatt d. St.	Nr. und Seite des D.	Reihenfolge und Seite des A.	Datum.
65	275	36 107	46 195	28. Febr. 1338.
66	275	37 108	46 195	
67	275	38 109	46 195	
68	275	39 109	46 195	
69	275	40 109	46 195	
70	275	41 109	46 195	
71	276	42 109	47 196	
72	276	42 109	47 196	
73	276	42 109	47 196	
74	276	42 109	47 196	
75	276	42 109	47 196	
76	276	43 110	47 196	
77	276	44 111	48 197	29. April 1354.
78	277	45 112	49 197	28. August 1359.
79	277	46 112	49 197	
80	277	47 113	50 197	11. August 1356.
81	277	48 113	50 197	
82	277	49 113	50 198	14. August 1361.
83	277	50 114	50 198	
84	278	51 114	51 198	
85	278	52 114	52 199	
86	278	53 114	52 199	
87	278	54 115	53 199	
88	278	55 115	54 199	
89	278	56 115	55 199	
90	278	57 115	56 199	20. Sept. 1339.
91	278	58 116	57 199	
92	278	59 116	58 200	
93	278	60 117	59 200	
94	279	60 118	60 200	
95	297	62 118	61 201	
96	279	63 119	62 201	
97	200	— —	— 66	16. Dec. 1340.
98	283	— —	63 201	15. August 1342.

Nr.		Blatt d. St.	Nr. und Seite des D.		Reihenfolge und Seite des A.		Datum.
99	. . . .	284	—	—	64	201	
100	. . . .	312	54	120	66	312	
101	. . . .	312	65	120	67	203	
102	. . . .	—	65	121	—	—	
103	. . . .	—	66	122	—	—	S. D. 1373.
104	. . . .	—	67	124	—	—	
105	. . . .	—	68	125	—	—	
106	. . . .	—	69	126	—	—	
107	. . . .	—	70	126	—	—	
108	. . . .	—	71	126	—	—	
109	. . . .	—	72	126	—	—	
110	. . . .	—	73	126	—	—	
111	. . . .	—	74	126	—	—	
112	. . . .	—	75	126	—	—	
113	. . . .	—	76	127	—	—	
114	. . . .	—	77	128	—	—	
115	. . . .	—	78	128	—	—	
116	. . . .	—	79	129	—	—	
117	. . . .	—	—	51	—	—	
118	. . . .	—	—	136	—	—	28. Jan. 1380.
119	. . . .	—	—	137 u. 163	—	—	7. Juni 1390.
120	. . . .	—	—	141	—	—	
121	. . . .	—	—	141 u. 166	—	—	
122	. . . .	—	—	143	—	—	
123	. . . .	—	—	143	—	—	
124	. . . .	—	—	73	—	—	
125	. . . .	—	—	73	—	—	
126	. . . .	—	—	151	—	—	
127	. . . .	—	—	152	—	—	
128	. . . .	—	—	153	—	—	
129	. . . .	—	—	—	—	180	

Nr.	Blatt d. St.	Nr. und Seite des D.	Reihenfolge und Seite des A.	Datum.
130	— — —	—	203	
131	— — —	—	205	Post 25. Martii 1380.
132	— — —	—	205 bis 206	4. Sept. 1380. Sabbato ante nativitatis Mariæ.
133	— — —	—	206	20. Sept. 1380.
134	— — —	—	206 bis 207	20. Oct. 1380.
135	— — —	—	207	21. Jan. 1381.
136	— — —	—	207	
137	— — —	—	207	30. Jul. 1381.
138	— — —	—	207 bis 208	23. Nov. 1381.
139	— — —	—	208	
140	— — —	—	208	20. Dec. 1390.
141	— — —	—	208 bis 209	5. Nov. 1404.
142	— — —	—	209	
143	— — —	—	210 bis 211	c. c. 1400.
144	— — —	—	211	27. Aug. 1407.
145	— — —	—	211 bis 212	31. Aug. 1407.
146	— — —	—	212	18. Oct. 1407.
147	— — —	—	212 bis 213	12. Febr. 1418.

Bei der Behandlung des Textes des Rechtsbuches trat aber die Schwierigkeit entgegen, dass bisher nur eine Handschrift, jene in dem Domcapitular-Codex benützt werden konnte. Die schon früher beklagte Nachlässigkeit des Abschreibers erschwerte sehr die Wiedergabe eines genauen Textes.

Wir fanden uns veranlasst, diesem Texte Berufungen auf andere Rechtsquellen, welche wahrscheinlich die Grundlage der Arbeit sein konnten, oder auffallend übereinstimmende Bestimmungen enthalten, beizugeben.

Rücksichtlich dieser Vergleichungen bedarf es einer weitern Erwähnung und theilweise einer Entschuldigung. Wenn auch befürchtet werden muss, dass hier die Vollständigkeit nicht erreicht wird, ja den Forschern des nun so weit entwickelten Studiums gar Bekanntes geboten wird, so glauben wir hiemit insbesondere Anfänger berücksichtigen zu müssen und ihnen damit zu dienen, indem sie so bei Lesung dieses Buches auch mit den Quellen des deutschen Rechtes wenigstens in ein äusseres Verhältniss gesetzt werden. Darum ist auch an manchen Orten, wo vielleicht eine blosse Berufung genügt hätte, die Parallelstelle selbst angeführt, weil mit Grund vermuthet wird, dass die Quellenwerke bei uns nicht jedem Leser zur Hand sind.

II. Rechtssystem.

§. 5. Stadtverfassung.

Den Vorstand der Stadtgemeinde bildeten der Richter (Judex) und die Schöffen (Jurati, consules, scabini), und zwar in einer zweifachen Bedeutung, als Stadtgericht (Judicium), indem sie die Gerichtsbarkeit über Gut und Blut der Insassen der Stadt ausübten, dann als Stadtrath (Consilium) als Verwaltungsbehörde der Bürgergemeinde. Bei der Identität der Rechts- und Gemeindeverwaltung im Mittelalter stellt sich diese Scheidung erst zu Ende des XIV. und Anfange des XV. Jahrhunderts recht deutlich hervor, wo auch der Bürgermeister (Magister civium) als

Vorstand des Gemeinrathes von einer überwiegenden politischen Bedeutung wurde [1]).

Das Amt des Richters wurde von dem Könige verliehen, und es ist dessen Amtswirksamkeit mit jener des Schultheis (Vogten) in anderen deutschen Städten sehr analog. Der Richter erscheint als Stellvertreter des Königs und unmittelbarer Vorstand aller Functionen städtischer Behörden, er besetzt mit den Schöffen die städtischen Ämter, bezieht den Antheil der Gerichtstaxen (St. 74), und der Sühngelder (St. 21. 71. 72. 73. 75. Rb. 52). Ihm scheint insbesondere die Ausübung der Strafjustiz (St. 31) zuzustehen. Er und seine Diener fahen die Verbrecher, (St. 2. 21.) doch ist seine Amtswirksamkeit vielfach an die Mithilfe der Schöffen gebunden. Er sitzt blos dem Gerichte vor und spricht nicht selbst Recht. Zur Handhabung der Gewerbspolizei muss er immer Schöffen zuziehen, und will er einen Bürger aus einem Haus, wohin derselbe geflüchtet, nehmen, so kann das nur in Gegenwart der Schöffen geschehen (St. 34). Sein Verhalten bei Gericht ist vorgezeichnet (Rb. 19. 32.), und es können die Parteien gegen dessen gesetzwidriges Benehmen Klage erheben, und er wird von den Schöffen gerichtet (Rb. 135).

Ihnen zur Seite standen die Schöffen, anfänglich XII an der Zahl, sie sollten alljährlich erneuert werden; die gewählten wurden von Königen bestättigt (St. 36.). Die von dem König zugestandene jährliche Rathserneuerung unterblieb häufig, es lag

[1]) In welcher Zeit diese Würde in Prag entstanden, kann aus dem Stadtrechte nicht entnommen werden.

Karl IV. erlaubte der Stadt Breslau, einen Bürgermeister zu wählen. Es dürfte in Prag früher diese Würde entstanden sein; schon unter Johann scheint diese Würde bestanden zu haben (Jacobi Codex epist. Nr. 183, 209); indessen ist der Einfluss des Bürgermeisters durch jenen des Richters in Hintergrund gestellt, und die hohe Stellung dieses Amtes, da er an die Spitze der städtischen Verwaltung tritt, Vorstand des Rathes ist, die laufenden Geschäfte besorgt und die Rathsschlüsse vollzieht, mächtigen politischen Charakter erlangt, gehört einer spätern Periode an.

diese Umänderung im Interesse der gesammten Bürgerschaft, indem durch längere Verwaltung des Schöffenamtes gewisse Familien zu mächtig wurden [1]).

Die Richter und Schöffen standen unter dem Unterkämmerer des Königs, einem der höchsten Hofbeamten. Von den Schöffen wurden die Wählbaren vorgeschlagen; der König selbst oder an dessen Stelle der Unterkämmerer nahm die Rathserneuerung vor.

Ein umständliches Statut (St. 130), um das Jahr 1330 entstanden, setzte die Rechte und Pflichten der Schöffen sowohl beim Rathe als beim Stadtgericht fest; dieses Statut, das ins Böhmische übersetzt, in zahlreichen Handschriften als Prawa

---

[1]) Über die spätere Verfassung des Rathes, so wie über dessen Wahl gibt uns eine Urkunde König Wenzels vom Jahre 1413, A. 114, erwünschten Aufschluss; dort heisst es:

Auch seczen wir vnd wellen, das ein yczlich burger, er sey reich oder Arm, bei Irem Statrechten genczlichen bleiben sol, vnd der sol auch vns noch nymandes anders von vnsern Wegen auf iren gerichte gegeben werden, wan wir wellen uff nymandes keyn arge glawben noch nymandes vor vns beklagen lassen vmb keynerley missetat. Sunder hat ymandes, es weren wir selber ader unser Amptleute, von vnsern wegen zu burgern ichtes zu sprechen, das sol vor dem Rat daselbst geschehen vnd der Rat, der die weilen siczen wirt, sol beyde teile besenden vnd klag vnd die antwurt vffnemen vnd dornach vrteylen noch Irem Rechten, als sie gesworen haben vnd was si also teylen werden bey Iren eyden, da bey sol es bleiben, es sey zu Iren helfen ader gutern, als es von alders bis her komen ist. Est ist auch vnserr ernste meynunge vnd vellen das Jezliche gesaczte Schöpfen von vns ein gancz Jar von der czeit als sie gesaczt sein zu Rechten siczen sullen vnd nicht lenger vnd doselb Jar sol sich alweg anheben vierczehen tag vor sent Wenczlaws tag vnd von Ir Jar aufgeet, so sullen sie funfczig gesessen erbere leute vnd Burgere vns geschriben geben ader senden halb behem vnd halb dewczen, aus denselben sullen wir Achtczehen schepfen seczen vnd kysen halb Behem vnd halb Dewczen, die uns gevallen werden, di sollen aber ein Jar siczen vnd sulche ordenunge vnd saczunge sol also weren in aller des weis, als oben ist begriffen.

Konšelska auch in das Brikcische und Koldinische Stadtrecht überging, gebietet Verschwiegenheit in Amtssachen. (St. 130. §. 2. Rb. 80.), die strenge Ahndung jeder Parteilichkeit (St 130.), Ruhe und Anstand bei der Versammlung, Gehorsam gegen den Bürgermeister wurde ihnen besonders empfohlen.

Über ihre Beeidigung spricht St. 36.

Wie die Schöffen in vielfacher Beziehung bevorzugt waren, so wurden ihre Vergehen auch strenger geahndet, (St. 133. 85. Rb. 73. 79).

Die Richter und die Schöffen wurden vorzugsweise die Herren (domini) genannt.

Dass neben den Schöffen welche mit dem Richter den engen Rath bildeten, noch ein grösserer Ausschuss der Bürgergemeinde bestand, lässt sich mit ziemlicher Gewissheit annehmen Wir halten die Ältesten (St. 27, 98) Cives majores und Seniores), wahrscheinlich auch die Genannten für solche Rathsverwandte, wir glauben diese nicht blos als Biderbleute, sondern als geschworene Rathsglieder des grösseren Ausschusses zu nehmen [1]).

Als solchen kommen ihnen auch mehrfache Befugnisse zu, und die Genannten sind vorzüglich zur Zeugenschaft in Civil- und Strafsachen berufen.

---

[1]) Zu dieser Annahme scheinen uns alle Stellen des Rechtsbuches und Stadtrechtes zu berechtigen. Wir sehen daher die Genannten nicht wie Zöpfl Bamb. R. 65 bloss als angesessene Geschlechter „biderb leut“ an. Genannte erscheinen auch in Nürnberg in einer ämtlichen Würde. Siebenkæs. III. 223. Leider konnte ich die Abhandlung eines Ungenannten über die Genannten in Nürnberg, Wien 1786, nicht benützen.

Diese Auffassung hat auch Hüllmann, Städtw. III. 540. Auch in Wien kommen Genannte vor. Hormayr Wien 144.

[2]) Die Amtsverrichtungen der Schöffen finden wir in einer bis auf die einzelnen Geschäfte übereinstimmenden Weise in andern deutschen Städten wieder. Man vergleiche insbesondere Freiburger Stadtr. 1120. Magdeb. Rechte 1261. Grottau Stadtr. bei Stenzel 125, §. 6 — 10. Schweidnitz Handfest. ebend. Nr. 91, §. 3—10.

Es darf überhaupt nicht übersehen werden, dass in Prag anfänglich das Amt der Schöffen und Genannten nur in den Händen der ältesten und reichsten Kaufmannsfamilien war, welche ein Übergewicht über die Handwerker ausübten. Diese Macht gestaltete sich insbesondere durch die Art der Rathserneuerung, indem die schon bestehenden Schöffen die neuen vorschlugen. Dadurch wurde das Schöffenamt immer in ihren Geschlechtern erhalten[1]).

Am deutlichsten geht dieses aus dem Geiste der einzelnen Statuten hervor; die „mercatores" werden an vielen Stellen den artifices manuales entgegengesetzt. Erstere erschienen als Bürger im engeren Sinne, Geschlechter, Patricier; im Interesse dieser Familien sind die älteren Statuten abgefasst. Auch darf der so oft wiederkehrende Ausdruck „reiche" und „arme" nicht übersehen werden, und wir stehen nicht an, auch hier den Gegensatz der Geldaristokratie den Handwerkern gegenüber zu finden[2]).

Mit dem Ende des XIV. Jahrhunderts war der Einfluss dieser Geschlechter schon sehr geschwunden, zahlreiche Handwerker erschienen im Schöffenamte und Rathe, und mit ihnen waltet ein mehr demokratisches Element, welches schon eine Reaction gegen das deutsche Wesen erkennen lässt, die mit der ersten Hälfte des XV. Jahrhunderts zum vollen Ausbruch kam.

Personen, welchen neben den Schöffen Functionen bei dem Stadtgerichte und Stadtrathe zukamen, waren:

1. der Gerichtsschreiber (Notarius, auch Pronotarius), eine der wichtigsten Gerichtspersonen. Er ist, wie die Praxis cancellaria sagt, oculus civitatis; ihm liegt die Ausfertigung der Gerichtsbriefe, vor allen aber die Führung der Stadtbücher ob. (St. 74. 121.) Zu diesem Behufe führte er ein Manuale, worin die mündlichen Verhandlungen notirt, dann in die ein-

---

[1]) Stadtr. II. 41.

[2]) Vergl. über den Ausdruck Zöpfl Bamberg. 63. uber die Richerzeche. Wilda Gildewesen 178. Haltaus Glossar. reich. Eichhorn Z. für gesch. R. II. 192.

zelnen Bücher, z. B. liber memorabilium vel autenticum übertragen wurden [1]).

---

[1]) Über die ämtlichen Obliegenheiten eines Notars gibt eine bisher ungedruckte und unbenützte Handschrift aus der Mitte des XV. Jahrhunderts in einem Codex der Prager Metropolitan-Bibliothek, unter der Bezeichnung K. xiii., die genügendsten Aufschlüsse. Es ist eine vollständige Anweisung über das Geschäft eines Stadtnotars.

Es wird ihm insbesondere zur Pflicht gemacht *„quod notarius diligenter ex libris et privilegiis et statutis et consvetudinibus perscrutare debet jus speciale civitatis suæ.“* Diese höchst interessante Handschrift enthält eine grosse Anzahl von Bestimmungen über die Stadtrechte Böhmens, und ist uns nach seinem Inhalte der deutlichste Beleg, dass unser Stadtrecht oder ein ihm völlig nachgebildetes auch noch in jener Zeit in Anwendung war, indem die allgemeinen und selbst einzelnen Grundsätze zur Gänze übereinstimmend befunden werden.

Es dürfte der gelegenste Ort sein, die Namen und die Bestimmung der einzelnen Stadtbücher daraus aufzunehmen.

Zu der Zeit (1451) des Verfassers, der nach Allem Notar in Prag und wahrscheinlich später in Beraun war, wurden folgende Bücher in den Städten geführt:

1. Liber *manualis* oder manuale zur unmittelbaren Aufzeichnung der Gerichtsverhandlungen vor den Schöffen.

2. Liber *memorialis* sive autenticus, auch *autenticum* allein, das wichtigste Buch, worin die einzelnen Gerichtsverhandlungen aus dem manuale übertragen und in Reinschrift gebracht wurden.

3. Liber *rationum*, worin die zwölf Schöffen, einer nach dem andern, die Monatsrechnung eintrugen; auch die Schulden der Stadt wurden darin aufgenommen.

4. *Registrum hæreditatum*, worin alle liegende Habe (Erbe), das zur Stadt gehörte, Häuser, Höfe alphabetisch behufs der Umlegung der Steuer aufgezeichnet war.

5. *Registrum bernarum*, ähnlich dem vorerwähnten Buch, enthält gleichfalls die steuerbaren Stadtgründe, nur bestand der Unterschied, dass in das R. B. jedes Gut, wenn es auch nicht gefreit, disbrigatum, aufgenommen wurde, und dieses bloss zum Handgebrauche der Losunger bestimmt war, während das Registrum hæreditatis von allgemeiner Beweiskraft ist, und

Es ist auffallend, welche hohe Wichtigkeit das Stadtrecht den Gerichtsbüchern und Stadtbüchern einräumt. Es war daher der Notarius eine ebenso wichtige als einflussreiche Person. Der Notarius war in der Regel ein Literatus, ihm war eine bestimmte Summe als Gehalt ausgesetzt, die Wohnung im Rathhause zum Nutzen und Frommen der ihn suchenden Parteien angewiesen [1]).

2. Der Büttel, Fronebote, Præco, welcher in seiner Stellung als niedere Gerichtsperson sehr wichtige Amtsverrichtungen hatte.

Ihm stand die Insinuirung der gerichtlichen Klagen (St. 74.), das Aufwarten bei Gericht, die Vorbietung der Güter im Stadt-

---

worin in Gegenwart der Parteien die gesammten gefreiten Güter eingetragen wurden.

6. *Registrum Censuum*, ähnlich dem Erbbuch, enthält wie dieses die Gülten, Ewigzinse.

7. *Liber Personarum* für die Bürgerrechtsaufnahmen.

8. *Liber judicialis*, zur Aufnahme der vor Gericht mündlich geschehenen Venditiones, resignationes, impignorationes.

9. *Liber Sententiarum*, zur Eintragung der Urtheile, welche an die Parteien hinausgegeben wurden. Dieses Buch wurde nur in jenen Städten geführt, welche andere Städte mit ihren Rechten bewidmet hatten; in solchen Städten ist dieses Buch, welches diese Weisthümer und Schöffensprüche enthält, „juris fundamentum." Es kommt dieses Buch auch unter dem Namen „Ortelbuch liber appellationum" vor. Die wichtigsten sind das 'Iglauer, Brünner und Prager Ortelbuch.

10. *Liber Proscriptionum seu criminalis*, in quo criminosi et maleficii, qui morte digni sunt, annotantur.

Von allen diesen Arten Büchern haben sich aus dem XV. Jahrhundert in Prag mehrere erhalten, und sie sind eine höchst ergiebige Quelle für die Stadt- und Rechtsgeschichte Prags, ja in gewisser Beziehung der Landesgeschichte Böhmens.

[1]) Später war dem Joannes notarius, welcher sich beklagte: se de reditibus seu proventibus notariæ civitatis — ad victus necessariis sustentari non posse, das officium stannifussoriæ mit dem jährlichen Einkommen zugewiesen. Urkunde vom 29. Mai 1328. A. 16.

gericht zu. Ein Zeugniss über seine Amtsverrichtung hatte Beweiskraft (Rb. 56.).

In Straffällen kam ihm die Ergreifung der Verbrecher (Rb. 52. 56. 74.), auch die unmittelbare Haftausübung zu; Rb. 59. erwähnt der bei ihm übernachteten Gefangenen Er bezieht für seine Amtsverrichtungen Gerichtstaxen (St. 74.); Geschenke anzunehmen ist ihm strenge untersagt. Ob ihm auch die Ausübung der Todesstrafe, oder ob diess wie an andern Orten dem jüngsten Rathsherrn zukam, kann aus den uns bekannt gewordenen Quellen nicht beantwortet werden.

Als Amtsleute (officiales) der Stadt erscheinen eine Reihe von Personen, welche die Schöffen in ihren polizeilichen Amtsverrichtungen unterstützten, theils selbst aus den Schöffen gewählt wurden. (St. 69.)

Die Unterkauffel (Subemptores), welche ganz nach Weise der Mäkler Kaufgeschäfte besorgen; sie sind selbst von Handels- und Wechselgeschäften ausgeschlossen, und vermitteln den Verkehr zwischen fremden und einheimischen Kaufherren. In dieser Richtung hin hatten sie einen Amtscharakter, und ihr Zeugniss hatte eine bevorzugte Beweiskraft.

Es waren auch den einzelnen Gewerben solche Subemptores vorgesetzt. Jährlich wurden sie von dem Richter und Schöffen gewählt, beeidet und in das Stadtbuch eingetragen. Sie mussten Bürgen setzen. So gab es Subemptores institorum, equorum, carnificum, in foro fructuum, auri et argenti, pannorum, in leinwat, rauchwar, chupher, wachs, heuter, in cambio (1353); ähnlich sind ihnen die: Messer, Messrer, mensuratores (in tela perverii et wachs, leinwat, salis) Stat-Weger (St. 117, Ponderatores) die Schauer, Beschauer bei den Handwerken; für jedes Gewerbe wurden 2 erwählt. (St. 58.); affussores vini et cerevisiæ, Schrötter, Weinschrotter, Extractores vini. (St. 46.)

Zur Überwachung der Kaufmannswaaren und der fremden Waaren wurden 4 Kaufleute (Stadtpfleger, Stadtpholger, ponderatores? Urk. 1311. 1312.) aus dem Rathe von den Schöffen

gewählt, „welche aller Kaufmannschaft pflegen und warten“; ihnen wurden 4 Schreiber beigegeben. Sie hatten alle Waaren, welche von Gästen ein- und ausgeführt wurden, zu beschreiben; so wie jeder, der Waaren aus der Stadt führte, sich mit einem Stadtzeichen auszuweisen hatte. Ihnen hatten die Unterkäufel alle Handelsgeschäfte zu melden. Diese 4 Kaufleute wurden auch den Schöffen beigezogen, bei Berathung über einzelne Handelsstatuten. (St. 117. Urk. v. 1351. A. 52.)

Die Stadtsteurer, (Losunger, Collectores, Collectanei) sind nach den Gattungen der Steuern verschieden. Urkunden erwähnen Collectores bernæ, collectores fructuum, collectores Thelonei. (Urk. 1398.)

Die Rechte und Befugnisse des Richters und der Schöffen als Gesammtheit waren folgende:

I. Kam ihnen die Befugniss zu, in Verwaltungs- und Verfassungssachen durch Satzungen die Verhältnisse zu ordnen, das geltende Straf- und Civilrecht durch neue Rechtsfindungen zu ergänzen, das Recht zu Willkühren. Diese Satzungen (Statuta, Austragungen, consvetudines) bilden das Stadtrecht[1]) Prags, und wurden in dem Stadtbuche (in libro civitatis, ubi antiqua jura civitatis conscripta sunt) bewahrt.

Der Entstehungsgrund dieser Statuten war theilweise das augenblickliche Bedürfniss, in andern Fällen eine Bestätigung und Aufzeichnung eines längst bestandenen Gerichtsgebrauches, zuweilen die Einführung eines neuen Institutes. In der Regel gingen sie nur von dem Richter und den Schöffen aus, in wichtigeren Angelegenheiten wurde auch der grössere Bürgerausschuss, die Ältesten beigezogen; in Sachen von der grössten Wichtigkeit, so über die Art der Bürgerbewaffnung (St. 64.) sind

[1]) In einem engern Sinne wird unter dem Ausdrucke „Stadtrecht“ das jus municipale, Weichbild, justitia civitatis verstanden. Ja an einigen Orten subjectiv die Berechtigung hiezu, das Bürgerrecht so genannt. Zuweilen bedeutet aber Stadtrecht ein Inbegriff von Normen St. 50, und das Stadtbuch soviel wie Gesetzbuch. St. 60, 64, 93.

die Satzungen als Ergebniss der Berathung der ganzen Gemeinde bezeichnet [1]). Zur Vermehrung ihrer Glaubwürdigkeit wurden sie als Briefe ausgefertigt, mit dem Siegel der Stadt bekräftigt, (St. 58. 79.), in den Stadtbüchern eingetragen (St. 60. 64.), ja zuweilen dem Landesherrn zur Bestättigung vorgelegt.

Diese Statuten und Satzungen, die Grundlage der späteren städtischen Gesetzgebung in ihrer ältesten Form, sind für Böhmens Rechtsgeschichte um so wichtiger, als sie auf andere Städte Böhmens übertragen und das Mutterrecht für dieselben wurden [2]). Für diese, mit einem Tochterrechte bewidmeten Städte, bleibt das Prager Schöffengericht lange der Oberhof, woher

---

[1]) Nebstdem ist wohl noch das Statut über die Verhältnisse der fremden Kaufleute vom 5. Jänner 1351, A. 52, ein Beleg:

„Darum haben wir richter und scheffen der genannten Stad mit urlaub rat und geheiss unsers gnädigen vorgenannten herrn — mit gemeinen rat der eldesten gemacht und ausgetragen die gesetz und gebot in sulcher weis — —"

Höchst charakteristisch ist auch folgende Stelle in derselben Urkunde:

So globen wir richter und schepphen und die noch uns kumpftig werden, alle di gesetze, die wir gemacht, und ausgetragen haben oder noch austragen myt den vier, die von unser wegen czu finden die Gesetze darüber gesaczt; stet, gancz und creftig an alle arglist mit ganczer trewen czu behalten vnd czu volfuren. — — Auch welle wir das ab wir keyn sach adir gesecz vergessen hetten, wann man alle sache czu ainen mal mit bedenken mak noch kann — — was wir hernach austragen — — di — gesecz — globen wir stette und gancz zu halten.

[2]) Es lässt sich diess schon im XIV. Jahrhundert von vielen Städten Böhmens nachweisen. Urk. v. 1342 erhält das Städtchen Waczlawicz, quod jure civitatis majoris gaudeat. Um das J. 1360 erhielten Nassaberg, Chrudim, Nimburg auch dasselbe Recht. (Glafey Anect. Nr. 51, 73.) 1383 erhielten es auch Prachatic und Pisek, „juribus et statutis et consuetudinibus gaudere debent — quibus — incolæ Pragenses majoris civitatis." Auch in Horažďowic galt dieses Recht.

wichtige Entscheidungen und Weisthümer eingeholt wurden. (St. 137. 144.)

II. Eine fernere Amtsverrichtung der Schöffen ist die Besetzung des Stadtgerichtes.

Diess Gericht die vier Bänke wurde in der Regel durch den Richter und die 12 Schöffen gebildet, doch konnten auch 11 Schöffen im ausserordentlichen Falle Recht sprechen.

Oben sass der Richter, neben ihm die vier ältesten Schöffen, ihm zur Linken und Rechten auf den 2 Bänken gleichfalls zu 4 Schöffen. Die 4. Bank nahm der Gerichtsschreiber (Notarius) mit der versperrten Truhe ein, worin sich das Stadtsiegel befand.

Es gab nur bestimmte ordentliche Gerichtstage (bescheiden Tagen), wo sowohl Straf- als Civilsachen mündlich und öffentlich verhandelt wurden [1]).

Doch musste in ausserordentlichen Fällen der Richter mit 2 Schöffen, theils für geringe Straffälle, und in geringfügigen Civilsachen Recht sprechen. (Rb. 22.)

III. Von einem sehr grossen Umfang war die Thätigkeit der Schöffen in Hinsicht der Verwaltung des städtischen Gemeinde-Wesens.

Ihnen kam die Einnahme der Stadtgelder zu; auch alle Beiträge der Bürger zu den Kriegslasten, Gesandtschaften, gingen durch ihre Hände. Sie überwachten die Stadtsteuerer (Losunger), die Messerer, und aus ihrer Mitte wurden zur Verwaltung der einzelnen Gegenstände einige Glieder bestimmt. Daher mussten die Schöffen auch nach jedem Verwaltungsjahre über die Empfänge Rechnung legen (St. 44.) Sie bewahrten die Schlüssel zum Stadtsiegel. (St. 130. §. 6.) Im Vereine mit diesen Amtsleuten übte der Schöffenrath die gesammte Verwaltung.

---

[1]) Neben dem Stadtgerichte gab es noch die Landesgerichte, Judicium terræ, Landrechte, dann ein geistliches Gericht und ein Judengericht, v. Anhang. Das geistliche Gericht Rb. 30, 88 war Causalgericht in vielen das canonische Recht berührenden Sachen; sonst erschienen alle diese Gerichte als fora privilegiata personarum.

1. Sorge für die öffentliche Sicherheit und Ordnung; sie leiteten mit den Bürgern die Überwachung der Stadtbewaffnung, und es kommt ihnen aber insbesondere zu

a) die Überwachung des Verbotes der Sammlungen und Auflaufe. — In der fehdelustigen Zeit war auch Bekriegung der einzelnen Bürgerfamilien häufig.

Nur mit Schwierigkeit konnte der Stadtrath diesen gewaltigen Reibungen ungebundener Streitlust Schranken setzen.

b) Verhinderung und Bestrafung des Waffentragens in der Stadt mit 10 Schock. Nur angesessene Bürger und Landherren durften Waffen tragen; einige Arten der Waffen waren gänzlich verboten. (St. 37. 72.)

c) Verhinderung aller Excesse in Bierhäusern.

Nach dem dritten Schlage der Glocke des Richters durfte kein Bier und Meth oder Wein in den Schenken gereicht werden.

Wer ohne Licht nach des Richters Glocke auf der Strasse betroffen wurde, den traf Gefängniss [1]).

d) Aufsicht über Spiel. Es durfte nicht höher gespielt werden, nicht mehr als Spielgeld eingesetzt werden, als man im Gürtel Geld hatte. Der Wirth hatte darüber zu wachen [2]).

2. Sorge zur Verhütung öffentlicher Gefahren. Eine ziemlich ausgebildete Feuerordnung enthält St. 2. Jedes Handwerk musste mit Haken erscheinen; den Wagenleuten ist die Wasserzufuhr, den Zimmerleuten (carpentariis) das Erscheinen mit ihren Werkzeugen, den Baadern das Erscheinen mit Wasserkübeln vorgeschrieben.

3. Die Sorge für eine feuerfeste Bauart der Stadt gibt sich durch die Aufsicht der Schöffen über Bau und die jedesmalige Anzeige jedes neuen Gebäudes kund. (St. 76. Rb. 141. [3])

4. Sorge für die Reinlichkeit der Strassen durch die Stadt-

---

[1]) Museums-Zeitschrift, 1827. April. 44.

[2]) Vergl. Iglau, Brünn. St. R.

[3]) Schweidnitz, Stadtwillkühr. Stenzel Nr. 91. p. 12. Vergl. Stenzel 239.

pflasterung (St. 76. Rb. 15.), das Verbot des Ausgiessens von Badgefässen, Beschränkung des Haltens von Schweinen (St. 132 [1]).

Am auffallendsten zeigt sich ihr Einfluss auf die Markt- und Gewerbe-Polizeiaufsicht über alle Gegenstände des Handels und Wandels.

1. Aufsicht über Mass und Gewicht. (Rb. 47. 48.) Weinmaass (St. 55. St. 58.). Alle Waaren mussten bei der Stadtwage gewogen und nach der Prager Elle gemessen werden.

2. Aufsicht über falsche Münze. (Rb. 49.)

3. Anweisung der Verkaufsorte. So Bestimmung des Kohlmarktes (St. 143.), Fischmarktes (St. 122.), der Schmelzhütten (St. 143.), des Obstmarktes. Brodmarkt war täglich. [2])

4. Verhinderung des Vorkaufes bei allen Gattungen von Waaren. Die Verkaufsorte waren an einen bestimmten Zins gebunden, der jedenfalls ursprünglich dem Könige, später aber der Stadt zukam.

5. Aufsicht über die Güte der Waaren, über Schank: dass der Wirth das geöffnete Fass ausschenke. (St. 55.)

6. Bestimmung des Preises, Hankwerkstaxen.

Ebenso ausgedehnt war die Aufsicht über die Innungen der Handwerke, deren wir später gedenken.

Auffallend ist es gewiss, dass sich bei so zahlreichen polizeilichen Anordnungen keine Andeutungen über das Schulwesen, Wohlthätigkeits- und Armen-Anstalten finden. Das war wohl damals Sache der Geistlichkeit, die mit dem Rathe in keine weitere Berührung kam. Auch fehlte es nicht an zahlreichen Spitälern in der Stadt, so das der Kreuzherren an der Brücke, und mehrerer anderer Klöster.

Auch erscheinen in mehreren Höfen die weiblichen Beguinen [3]) welchen die Pflege der Armen und Kranken oblag.

---

[1]) Zur Erhaltung der Reinlichkeit der Stadt wurden die Einkünfte des Weinschrottamtes, welches der König der Stadt abgetreten hatte, angewiesen. Urkunde v. 21. Mai 1341. A. p. 8. V. Palacky in Mus. Z. 1827. II. 92.

[2]) Urk. 25. Jänner 1393. A. 85.

[3]) Man vergleiche über die Beguinen: E. Hallmann Geschichte des

a. Privatrecht.

§. 6. Personen- und Familienrecht.

Die Bestimmungen über Personen- und Familienrecht sind in unserem Stadtrechte nicht sehr zahlreich. Die Mündigkeit tritt bei Jünglingen mit dem 18., bei Mädchen mit dem 15. Jahre ein. (St. 53. St. 129. p. 87.) Dieses Alter (aetas debita anni discretionis); kann im Zweifel auch erwiesen werden, wozu hier die Aussage von drei bis vier glaubwürdigen Verwandten genügt (St. 56.). Die Minderjährigen stehen unter dem Mundium des Vaters, oder des vom letztern berufenen Vormundes, und es scheint hier das Stadtrecht nur die testamentarische Vormundschaft gemeint zu haben, indem das vormundschaftliche Verhältniss mit jenem des Testamentsexecutors identisch ist. Hat der Vater keinen Vormund bestellt, so ist hierzu der nächste Schwerdmagen, der nächste väterliche Verwandte und Erbe (rechter Vormund) berechtigt. Die Vormünder, welche während der Minderjährigkeit die Gewere vertreten, haben bei der Grossjährigkeit das Gut zu übergeben und sich über die Gebahrung desselben auszuweisen. (St. 54. Rb. 105.)

Die Verwendung des Waisenvermögens zum Ankauf liegender Güter war geboten — die Veräusserung von Waisengütern schon an und für sich ungültig. (St. 103. 119.) Eigenthümlich ist die Bestimmung, dass ein Kind nach zurückge-

---

Ursprunges der belgischen Beguinen, Berlin 1844. Beghinen, Beguinen wurden um das Jahr 1180 von einem frommen Priester Lambert de Begue zu Lüttich gestiftet. Nach diesem Beispiele bildeten sich in der ersten Hälfte des XIII. Jahrhundertes in den meisten Städten Belgiens Vereine von Witwen und Jungfrauen. Dem Verfasser sind bloss die Beguinenhöfe zu Kaufbeuern und Waldsee bekannt; doch gab es in Prag schon im XIV. Jahrhunderte mehrere Höfe; der berühmteste ist der sogenannte Tempel.

Nach Hallmann's Buch dürfte sich manches nun mehr ergänzen lassen, was bisher über die Beguinen angenommen war.

Vergl. auch Raumer Hohenstauf. VI. 459.

legtem 15. Jahre sich selbst einen Vormund wählen durfte. (Rb. 106.)

In Hinsicht der Frauenrechte setzt das Stadtrecht, wie andere Quellen sächsischen Rechtes, den Grundsatz fest, dass Frauen nicht das Geschäft der Vertretung vor Gericht haben. (Rb. 96.) Die Frau steht unter dem Mundium des Ehegatten, dem sowohl das Recht als die Pflicht zum gerichtlichen und aussergerichtlichen Schutze und Vertretung derselben obliegt (St. 119.), wie der Hausvater auch die gesammte Familie und die damit in Verbindung stehenden Commensualen (brodesser) zu vertreten hat. (St. 119.) Ohne des Mannes Willen hat die Frau ein beschränktes Verfügungsrecht. (St. 59.) Doch wurde sie zu Eiden zugelassen. (St. 105. Rb. 94.)

Frauen, welche Handelsgeschäfte betreiben, auch Krämerinnen, waren in ihrem Verkehr den Männern gleichgestellt. (St. 119.)

Was die Güterrechte unter Ehegatten betrifft, so findet man keine Spur einer „Dos" im römischen Sinne; die Bestellung war nicht nothwendig, Gütergemeinschaft war nicht statutarisch; doch haftete in gewissen Fällen die Frau mit ihrem Vermögen für die Schulden des Mannes.

Auch hatte der Mann bei unverschuldeter Armuth einen Anspurch auf die Morgengabe [1]).

Umständlich ist die Anordnung über Verlobungen. Verlobungen sollen vor den Heirathsleuten, d. h. vor den nächsten Verwandten (St. 129.), oder vor den Blutsfreunden beider Theile geschehen. Das Zeugniss zweier derselben hatte durch Jahresfrist Beweiskraft über die Morgengabe; was aber sonst noch verabredet ist, soll binnen 42 Tagen verbrieft oder in's Gerichtsbuch geschrieben werden.

Ein charakteristischer Zug jener Zeit ist es übrigens, dass die Wittwe vor Gericht zuerst gehört werden sollte. (St. 130.) Die wechselseitige Haftung der Kinder und Eltern bei Geldschuld und Verbrechen tritt im beschränkten Maasse ein. (Rb. 46. 89. 128.)

---

[1]) Vergl. damit Koldinus St. R. C. 37, 38, 58.

§. 7. Erbe, Eigen, Zins, Bereitschaft, fahrende Habe.

Als Arten der Sachen wird fahrende Habe der unfahrenden Habe entgegengesetzt. (erb und fahrendes hab. Rb. 111, 31.) Beides wird in Bezug auf den Besitzer das „Sein", sua substantia genannt. (St. 138. 102.)

Unfahrende habe, auch „Eigen" genannt, jede im vollen Eigenthume befindliche Sache (jus proprietatis, quod vulgariter „Eigen" dicitur) wird dem Lehen, Gedinge entgegengesetzt. (St. 116.)

Der Ausdruck „Erbe" ist, so wie in anderen gleichzeitigen Stadtrechten in verschiedener Bedeutung genommen; einmal ist es gleichbedeutend mit „Eigen", so Erb und Eigen (Rb. 155.) Gewehr an Erb und Eigen (Rb. 8.) Haus und Erbe (St. 108.) Erb und fahrendhe Hab (Rb. 31. St. 116.).

Zuweilen ist „Erbe" in dem Sinne der Spiegler (Sp. I. 6. §. 1. Schwabsp. 260. §. 1.) der Nachlass eines Verstorbenen ohne eine Beschränkung (Rb. 155. §. 2.); auch kömmt unter diesem Ausdrucke das von Blutserben Ererbte dem auf andere Weise erworbenen „Eigen" entgegengesetzt vor.

Den unbeweglichen Sachen ist auch der Zins beigezählt. — So Haus und zins (St. 107.); haus, erbe, zins.

Von der fahrenden Habe wird insbesondere die Bereitschaft, Baarschaft, Geld (pecunia parata) im Gegensatze zu den übrigen Arten der Habe gebraucht. (St. 18.) Von Gerade Hergewette, Mustheil ist im Erbrechte die Rede.

Das Sachenrecht beruht nach dem Stadtrechte auf dem Begriffe der Gewere. Mit diesem Ausdrucke, ebenso vieldeutig und umfassend wie das Wort Possessio im römischen Sinne, wird zuweilen die blosse Inhabung oder auch der rechtlich geschützte Besitz (Rb. 98.) bezeichnet; dann aber auch als eigentliche rechte Gewer (Besitz mit Besitzrecht) darunter verstanden, und wird der lediglichen abgeleiteten Gewere (Mitgewer) entgegen-

gesetzt. Bei unbeweglichen Sachen kömmt die ledigliche Gewer ausser der Bauernleihe auch in der Form des Lehen (Gedinge) vor.

Die rechte Gewer[1]), welcher Ausdruck hier das Eigenthumsrecht selbst bezeichnet an einem unbeweglichen Gute, Erb und Eigen, an einem Stadtgrunde, Hause, Erbe und Zins, kann nur durch die gerichtliche Auflassung, durch Aufgabe vor gehegter Bank erworben werden. (Rb. 39. [2]) Die Verhandlung wird im Beisein der Schöffen, binnen 3 Gerichtstagen gelautmert, und ins Gerichtsbuch eingetragen. (St. 107. 109. 121. [3])

Der Verkäufer musste binnen Jahr und Tag (annus liberationis) das Gut gefreyen (disbrigare) d. i. dasselbe binnen dieser Zeit von allen Ansprüchen der Gläubiger, insbesondere der nächsten Erben, welche diess Geschäft während dieser Zeit ansprechen dürfen, frei machen. (V. Eichh. R. G. §. 360. Sp. III. 83. I. 34.) Bei Gütern auf dem Lande war die Frist auf 3 Jahre und dreimal XIV Tage erweitert. (Rb. 146.)

Es wurden daher in der Regel erst nach Jahresfrist die Gerichtsbriefe in die Stadtbücher eingetragen, und erst nach Erlangung dieser rechten Gewere wurde der Besitzer als vollständiger Eigenthümer angesehen. (Rb. 142. St. 107. 106.) Der Besitzer war während dieser Zeit noch nicht in der rechten Gewere, nicht Eigenthümer, wesshalb auch z. B. der Brandschaden bei einem Hause binnen dieser Frist nicht ihn, sondern den Verkäufer traf. (St. 70. Rb. 140.) Gewöhnlich geschah es auch, dass der Kaufpreis erst nach Verlauf dieser Zeit ausgezahlt wurde und bis dahin zu Gericht erlegt ward. [4])

---

[1]) Mittermaier P. R. §. 150. Albrecht Gewere p. 140.

[2]) Vergl. Koldin St. R. F. 24. G. 46.

[3]) Über die Gerichtsbücher in Böhmen, besonders in Städten, hatten sich die in diesem Statutarrechte erhaltenen Grundsätze auch im XVI. Jahrhundert erhalten. Vergl. die Praxis Cancellariæ.

Der Gebrauch der Eintragung aller Geschäfte, welche sich auf unbewegliche Güter bezogen, in Bücher (Kauf- und Handelsbücher genannt, weil solche Geschäfte Händel hiessen; in Öster. noch die Gegenhändler als Buchbeamte) ist in Deutschland sehr alt.

[4]) Vergl. Praxis cancellariæ.

Nachdem Kaiser Karl IV. zur Hebung des Weinbaues bestimmte, dass alle Gründe 3 Meilen im Umfange der Stadt mit Wein bebaut werden sollten, wurde zur Handhabung dieser Maassregel in der Person des Nicolaus Rost ein eigener Bergmeister (magister montium et vinearum) bestellt, es wurden mit dessen Siegel, statt jenem der Richter und der Schöffen, die Übergabsurkunden ausgefertigt und in die Bergbücher eingetragen. (St. 136.) [1])

Wie nun überhaupt Immobilien nur durch die gerichtliche Auflassung und die Eintragung in die Stadtbücher erworben werden konnten, so war es auch mit der Erlangung anderer dinglicher Rechte auf Immobilien oder ihnen gleichgestellter Sachen. So Verzichte, Erlangung von Servitutsrechten.

Zu den Immobilien wurde auch wie erwähnt der Zins, Ewigzins, Gülte, Census perpetuus gerechnet, er wird mit als liegende Habe, Erbe und Eigen der fahrenden habe gegenüber aufgeführt. (haus und zins St. 107.)

Da die Darlehensgeschäfte im Mittelalter sehr beschränkt waren, auch das verzinsliche Darleihen, insbesondere seit dem Einflusse des kanonischen Rechtes, verboten war, so geschah es häufig, dass gegen ein bestimmtes Capital von einer Liegenschaft eine jährliche Abgabe bezahlt wurde. Man betrachtete das Institut des Ewigzinses (Census annui perpetui) als Mittel zur Sicherung von Darleihen, doch konnte der Gültherr (der Rentenkäufer) den Besitzer der Liegenschaft in dem freien Verkaufe des Gutes nicht hindern (abschutten, abscutere) (St. 65. 119. 108. Rb. 139.). Auch wurde in Böhmen zeitig die Ablösbarkeit des Ewigzinses durch Erlag eines Capitals pr. 10 pCt. bestimmt (St. 134.) und hiedurch der ursprüngliche Grundsatz, dass der Zins von keiner Seite aufkündbar sei, behoben, und so hat das Institut seine Wesenheit zeitlich verloren.

Am umständlichsten ist das Stadtrecht in den Bestimmungen in Bezug auf das Verhältniss des Schuldners zu seinem Gläubiger,

---

[1]) Vrgl. Rössler Darstellung der vorbestandenen und gegenwärtigen Gerichtsstellen in Prag. p. 48.

über die Befestigungsarten der Forderungen durch Bürgschaft und die Geltendmachung der Forderung [1]).

Bei Forderungen und Schulden wird unterschieden, ob die Schuld um bereit Geld, oder auf eine andere Weise bestehe (St. 119.), weiter, ob die Schuld vor Gericht einbekannt ist, oder nicht. Einer Baarschuld und einer einbekannten Forderung wurde eine schnellere Execution zugesichert.

Ferner wurde bei den Schulden Hauptgut und Schaden unterschieden. Gewisse Gattungen von Schulden hatten keine Klagbarkeit, so Spielschulden (Rb. 44.), Bierschulden gleichfalls, da der Betrag für Trank alsogleich und mit bereitem Gelde bezahlt werden sollte. (St. 55.)

Entgeltliche Darlehens-Geschäfte waren anfänglich ganz verboten. (St. 13. 14. 15.) Nur Juden waren hiezu berechtigt. (St. 16. Anhang VII.) Selbst Waaren sollten um bereit Geld verkauft werden, und in 4 Wochen war das Klagerecht rücksichtlich einer geborgten Waare erloschen.

Als das gewöhnlichste Befestigungsmittel der Verträge erscheint die Bürgschaft, auch Gelübde. (Gelobede Rb. 10. 11.) Der Bürge hatte die Exceptio ordinis. (Rb. 131.) Die Bürgschaft übergeht auf die Erben. (St. 91. Rb. 116.)

Ferner wurde schon einfache Bürgschaft und Bürgschaft mit gesammter Hand geschieden. (St. 91. Rb. 3. 11.) Aber auch ausser den Schuldverhältnissen ist die Bürgschaft von ausgedehntem Gebrauche. Es wurden Bürgen für die Leistung des Eides (Rb. 116.), für das Erscheinen bei Gericht (Rb. 114.), im Vindications-Verfahren bei Thieren (Rb. 115.) bestellt [2]).

Im Civil- und Strafverfahren konnten Bürgen erst nach Anstellung der Klage bestellt werden (Rb. 60.). Konnte der Kläger keine Bürgen stellen, so wurde der Beklagte gefangen genommen. Schliesslich konnte man sich der Bürgschaft nur vor Gericht entledigen. (St. 94. Rb. 77. 127.)

---

[1]) Zöpfl Bamberg. Recht. §. 51.

[2]) Grimm R. A. 619. Mittermaier P. R. §. 295.

Wegen rückständiger Forderung kömmt auch das Pfandnehmen vor. Das gerichtlich genommene Pfand wird dreimal vor Gericht aufgeboten, damit Jemand etwas darauf herleihen soll. (Rb. 12. 13.) Löst der Schuldner es nicht ein, und bezahlt er seine Schuld nicht, so wurde es dem Gläubiger eingeantwortet (Rb. 23.), dasselbe veräussert, und der Überschuss dem Schuldner herausgegeben. Eine eigenthümliche Befriedigung des Gläubigers in Forderungssachen bei Geldforderungen ist die Receptio super damna debitoris, Schadennehmen, Gerichteter Schaden. (St. 17. 25. 27.)

Konnte der Gläubiger eine verbriefte oder unverbriefte Forderung auf keine andere Weise erhalten, so nahm er von einer dritten Person auf Schaden des Schuldners das Geld auf und trat so aus seinem Verhältnisse als Gläubiger. Doch hatte dieses Geschäft nur dann Kraft, wenn es vor Gericht geschehen und durch den Eid des Gläubigers bekräftigt wurde. Auch das Einlager (Leistung, obstagium) führt unser Stadtbuch als Befestigungsmittel der Schuldverhältnisse an (St. 23. 26.). Es verpflichtet sich der Schuldner im Falle der Nichtleistung seiner Schuld nach dem Verfallstage an einem gewissen Orte entweder allein, oder mit seinem bestimmten Gefolge sich einzufinden, und ihn vor Erfüllung seiner Verbindlichkeit nicht zu verlassen [1]).

§. 8. Erbrecht.

Das Erbrecht nach dem Stadtrechte und dem Rechtsbuche ist ein gesetzliches, vertragsmässiges und ein Erbrecht nach dem Geschäfte (Testamente). Das gesetzliche Erbrecht und Erbfolge ist die Regel und diese muss verstanden werden, wenn ohne weitere Unterscheidung vom Anfalle (devolutio) die Rede ist. Das ganze Institut beruht auf deutschrechtlichen Principien, es ist keine Spur einer besondern Besitzergreifung der Erbschaft zu bemerken, daher trat der Erbe sogleich als Nachfolger des verstorbenen Familiengliedes ein, nach

[1]) Vergl. darüber Mittermaier P. R. §. 279.

der Parömie: Der Todte erbt den Lebenden, oder der Todte setzt den Lebenden an die Gewer (Mortuus aperit oculos viventis [1]).

Desshalb war der Erbe noch nicht gehalten, die Erbschaft anzunehmen. Die Erbfolge ist an die Gemeinschaft des Blutes (Verwandtschaft, Magen, cognatio,) und zweitens an die Ehe geknüpft. Diess sind die beiden Gründe der gesetzlichen Delation.

Die verschiedenen Bestimmungen (St. 98. 103. Rb. 149. 150. 152.) lassen sich auf folgende Grundsätze zurückführen.

I. Erbfolgeordnung in das Vermögen des Hausvaters.

a) Zunächst berufen erscheinen hierzu dessen Kinder (Busen), fernere Descendenten und die Ehegattin. Die letztere erhält, wenn Kinder derselben Ehe vorhanden sind, nicht bloss den usus fructus eines Erbtheiles nach der 117. Novelle des römischen Rechtes, sondern das Eigenthum eines Drittheiles des Nachlasses, wenn sie mit Einem Kinde; einen gleichen Kindestheil, wenn sie mit mehreren Kindern zusammentrifft.

b) Beim Abgange von Abstämmlingen erbt die Gattin mit den männlichen Blutsverwandten (magenschaft, Schwertmagen) väterlicher Seits, so dass sie ein Drittheil des Nachlasses nebst der Gerade erhält. Die anderen zwei Drittheile fallen den Blutsverwandten zu.

c) Ist die Gattin nicht am Leben, so erben die männlichen Schwertmagen allein [2]).

d) In Ermangelung dieser sind erst die Schwestern des Erblassers berufen (St. 103).

---

[1]) Mittermaier P. R. §. 465. Eichhorn P. R. 20.

[2]) So erklärt eine Urk. König Wenzels vom 26. Mai 1384. A. 79: Gingen aber Burger oder Burgerinne abe an gescheffte und an eeliche Erben, derselben gut sullen uf den nächsten gebornen freunde swertshalben — mannes oder weibes geslecht gevallen wer aber kein freunde do Swerthalben, so sullen dieselben guter alle auf die nehsten freunde Spinnelhalben gefallen.

Ähnlich ist auch die Erbfolge in das Vermögen der Hausfrau.

Einen wesentlichen Einfluss auf das Erbfolgerecht der Kinder hatte die Erbabtheilung; abgetheilte, abgesonderte Kinder beerben die Eltern nicht.

II. In das von dem Vater herstammende Vermögen seiner Kinder, welche ohne Descendenten (Busen) abgehen, folgt dieser, nach ihm erst die Geschwister des Erblassers. (Rb. 154.)

III. Sterben abgesonderte Kinder ohne Nachkommen, so folgt in dieses Vermögen nicht der Vater, sondern die Geschwister. (Rb. 152. 149. §. 2.) Doch konnte der Vater die Kinder von diesem Erbrechte bei der Abtheilung ausschliessen. Auch die Kinder der abgetheilten Söhne vertreten rücksichtlich des Erbtheiles ihre Ältern, nicht so die Kinder der abgetheilten Schwestern. Überhaupt folgt die ausgeheirathete Schwester erst nach Abgang aller übrigen Geschwister. Sind keine Geschwister vorhanden, so folgen die Schwertmagen. Die Mutter, so wie die Verwandten mütterlicher Seits (Spillmagen und Niftel) sind von der Erbfolge in jenes Vermögen ganz ausgeschlossen. (St. 98.)

Als zweite Art des Erbrechtes erscheint die vertragsmässige Erbfolge — Erbfolge durch Geding. (Rb. 149. §. 3. und 4. und 108.) Diese Aufgabe des Gutes und die gewöhnlich in Verbindung stehende Absonderung und Theilung konnte nur vor Gericht giltig gemacht werden[1]).

Die dritte Art des Erbrechtes, das testamentarische, wird im Statutarrechte umständlich erwähnt. Die letztwilligen Verfügungen heissen Geschäfte, und in der Randglosse auch Testamente[2]).

---

[1]) Vergl. Runde die erfrühte Erbfolge, Reyscher und Wilda, Z. f. deutsch. Recht, VII. 1, 37. Beseler Lehre v. Erbvertrage, Recension in krit. Jahrb. VI. 4. 325.

[2]) Der Sp. kennt wohl Verfügungen auf den Todesfall über farniss und eigen, aber keine Testamente. Sp. I. 3, §. 9, 14; §. 3, 4, I. 52. Der Schwb. erwähnt Testamente in beschränkter Form. C. 206, 284, 285,

Kommen auch unter K. Karl und unter K. Wenzel einzelne Privilegien vor, wodurch das Recht der freien Anfälle, der Testaments-Errichtung theils einzelnen Städten oder auch Personen zuge

Angesessene Bürger und Hausfrauen können Geschäfte errichten, und über Güter, welche in ihrer Macht und nicht verpfändet sind, letztwillig verfügen. Unser Stadtrecht kennt jedoch keine Beschränkung der Geschäftserrichtung auf dem Siechbette, auch ist die Bedeutung der rechten Erben (St. 135. Rb. 105.) nicht erwähnt (Art. 84.). wie es andere Statutarrechte enthalten [1]).

Die Erwähnung der Schulden scheint jedoch zur Giltigkeit nothwendig zu sein, auch müssen diese vor allen gezahlt werden. (St. 61.)

Als Zeugen der Testamente werden die Totbettleut genannt; sie sollen angesessene Biederleut sein.

Verschieden von diesen Zeugen erscheinen die Vormünder als Testamentsvollstrecker, „di sullen daselbe Geschäft vollführen und handeln.“ Ihrer Treue hatte der Testator die Vollführung seines letzten Willens überlassen. Sie sind von der Zeugenschaft des Testamentes ausgeschlossen [2]).

Diese Testamentsvollstrecker, an die die Gewer des Vermögens überging, und denen gleichsam die Vertretung des Erblassers oblag, hatten besonders die Vollführung der frommen Stiftungen (felgret) [3]) und die Aufsicht über die Waisengüter.

---

standen wird, so darf diese Erscheinung nicht zu dem nahe liegenden Schluss verleiten, dass den beliehenen Personen dieses Recht früher nicht zukam. Wer nur einigermassen mit dem Verfassungswesen der Städte des Mittelalters bekannt ist, weiss auch, dass mit der Gewährung des Stadtrechtes auch schon diese Befugnisse ertheilt waren. Am deutlichsten lässt sich eben diess in Prag darthun, wo später derlei landesherrliche Bestätigungen vorhanden sind, während doch die Gerichtsacten nachweisen, dass dieses Recht längst schon geübt wurde.

[1]) Vergl. Mittermaier P. R. §. 432, auch Koldinus E. 20, 24.

[2]) Die Vormünder sind den Salmannen, Seelwartel, besonders in West-Deutschland analog. Vergl. Mitt. P. R. §. 464, und die neueste Abhandlung von Scholz: die deutschen Salmannen in Beziehung auf Testamentsvollziehung. Zeitschr. f. Civilrecht und Process XX. 131.

[3]) S. Mittermaier P. R. §. 459, Augsb. St. 331, Freib. St. R. 188. Urkunde 1300. Altes und Neues aus der Geschichte. I. 558.:

Erfüllten sie nicht des Geschäftes Laut, so konnten sie von dem nächsten Freunde bei den Schöffen verklagt werden.

Zur äusseren Förmlichkeit eines Testamentes gehörte, dass das Testament mit des Erblassers und zweier Schöffen, oder des Richters und zweier Schöffen, oder zweier Freunde als Totbettleut und zweier Schöffen Siegel verbrieft sei (St. 61). Ist das Testament nicht so verbrieft, so sollen die Vormünder und die Totbettleut, welche gegenwärtig waren, einen Geschäftsbrief ausfertigen (St. 61.), selben von zwei Schöffen versiegeln lassen, jedoch binnen einer Fallfrist von dreier 14 Tagen; nach Verstreichung dieser Frist hat die Aussage der Zeugen ihre Kraft verloren [1]).

Die Zeugen haben ihre Aussage über den Inhalt des Testamentes gerichtlich zu beschwören; bei Ehrlosigkeit ist ihnen Verschwiegenheit über den Inhalt aufgetragen.

Ein Testamentum privilegiatum zur Zeit der Pest erwähnt St. 135.

Über den Anfall des erblosen Gutes findet sich im Stadtrechte eine von gleichzeitigen Rechtsbüchern abweichende Bestimmung. Es fällt das erblose Gut in drei Theile:

Der erste für die Seele des Erblassers.

„Der Zins, den er einnimmt, sol nach seinen Tod ewig rollen und bleiben zu einen ewigen Selgeret seiner Sel und seines Vaters."

Der Pfarrer, der diese Stiftung zu besorgen hatte, war des Selgerates Lehnherr. Urk. 1346. Testamentum Stukonis A. 18.

Wer aber daz der Pfarrer der egenannten Kirche (S. Niclas) des Selgeretes lehenherr . . .

Dagegen sind Selbäder wirkliche Bäder, welche an Arme verrichtet wurden, und durch welche fromme Anordnung die Testatoren ihr Seelenheil bedachten. Urk. 1339. A. 5.: „Dennoch bescheide ich drittehalb Mark ewiges geldes, domit sal man arme leute verbaden alle jar.

[1]) Man sehe die Förmlichkeiten bei Testamenten (Koldin. St. R. D. 41. E. 1), welche im Wesentlichen damit übereinstimmen.

der zweite für Stege und Wege,
der dritte für die Stadtnothdurft. (Rb. 107[1]).

Der Nachlass eines Gastes wird Jahr und Tag aufbewahrt, und das so durch die Stadtsiegel gesicherte Gut den sich als Erben Legitimirenden herausgegeben. (Rb. 109.)

Über die Beschaffenheit eines Nachlasses und der verschiedenen Gegenstände finden sich im Statutarrechte mannigfache Bestimmungen. Erbe ist alles bewegliche und unbewegliche Gut, welches ein Verstorbener hinterlässt, welches auf seine Verwandten, lediglich nach der Sippschaft, abgesehen von anderen Gründen, übergeht. Desshalb gehören Lehn, Zinsgüter, Gerade, Morgengabe, Heergeräthe, Leibgeding und Mustheil der Frau, nicht zum Erbrecht. (St. 98.)

Es wird die Gerade der Frau als ferwlicher Hausrath, als der ihr gebührende Theil der ehelichen Errungenschaft bezeichnet, von dem übrigen Hausrath geschieden. St. 60 zählt als Gerade auf:

1. den weiblichen Kopfputz (ihr Gebende),
2. die Kleider der Frau,
3. die Kleider-Truhen,
4. den Ehering (Mehel fingerl),
5. die Ehebetten, welche auch dann zur Gerade gehören, wenn sie nicht von der Frau beigeschafft wurden.

Im Gegensatze zu diesen Letzteren werden die Bettgewänder der Gastgeber als nicht zur Gerade gehörig bezeichnet.

Das Heergewäte (Heergeräthe) als Inbegriff gewisser beweglicher Sachen aus dem Nachlasse des Mannes, welche ausschliessend dem nächsten Schwertmagen zufallen, wird weder im St. noch im Rb. erwähnt. Des Mustheils, Hofspeise, sonst die Hälfte aller Victualien, welche zur Zeit des Todes des Mannes in dem Hause und Hofe bis zum dreissigsten Tage vorfindig sind, wird nur vorübergehend gedacht. (Rb. 148.[2])

---

[1]) Vergl. damit die Anmerkung zu d. Art. d. R. B.
[2]) Vergl. darüber Grimm. R. A. 466 ff. Eichhorn R. G. §. 373, 451.

Von dem Schuldwesen gilt der Grundsatz, dass die erwiesene Schuld aus der Erbmasse bezahlt werden muss (Rb. 4. 5. 6.); doch scheint diese Haftung keine persönliche Verbindlichkeit des Erben zu sein, sondern nur die Erbmasse angegangen zu haben. (St. 54. Rb. 56. 96.)

Dem Gesindelohn war, wie im Sachsenspiegel, ein gleiches Vorrecht eingeräumt. (Rb. 7. 113.)

Über die passive Erbfähigkeit sind nur wenige Andeutungen enthalten.

Spielleute, Kämpfer, unehelich Geborene sind rechtlos, daher auch erblos.

Mönche und Nonnen haben kein Erbrecht. (Rb. 155.) Sie erlangen es jedoch wieder, wenn sie binnen des ersten Jahres austreten. (Rb. 9.)

Die Geistlichen haben jedoch, so wie die Nachgeborenen, gleiches Erbrecht. (Rb. 155.)

Frauen verlieren durch Unehrbarkeit ihr Erbrecht nicht. (Rb. 155.) Der Nachlass eines Gerichteten kömmt an die Erben.

§. 9. Das Verfahren.

Das Verfahren in Civilsachen war in der Regel mündlich und öffentlich, nur wurden bei Gericht von dem Notarius die Verhandlungen aus dem Munde der Parteien notirt, in das Gerichtsbuch eingetragen und darüber Gerichtsbriefe ausgefertigt [1]). Der Bürger konnte seine Klage entweder in Person vorbringen, oder sich eines Vorsprechers (Anwaltes) bedienen [2]).

Mittermaier P. R. 432—450. Zöpfl R. G. §. 94. Über Gerade Sp. I. 24. Schwsp. 270. Heergeræthe Sp. I. 10, 22, 27. Schw. 267, 270. Mustheil Sp. I. 20, 24. Schwsp. 267.

[1]) Vergl. damit München St. R. 14. Freising 282. Schwsp. 132. Augsburg. St. R. 415.

[2]) Hier bemerkt man schon den Übergang aus dem rein mündlichen Verfahren in das schriftliche. Wie überhaupt das kanonische Recht auf das Verfahren von einem weit grösseren Einfluss, als das Jus romanum war, so hat jenes hier die Veranlassung gegeben.

Diese Vorsprecher (Prolocutores [1]) des Stadtgerichtes hatten sowohl in Straf- als Civilsachen das Vertheidigungsrecht der Parteien. Für ihre Geschäfte sind feste Sätze bestimmt. Ausser den Vorsprechern durfte in der Regel Niemand für einen andern eine gerichtliche Handlung führen. Doch wurde die Ehefrau von ihrem Manne (St. 119.), Waisen von dem Vormunde, Hausinsassen von dem Hausvater giltig vor Gericht vertreten. (St. 42.)

Rücksichtlich der Gerichtszeit unterschied man das ordentliche Gericht (judicium bannitum), welches nur an einigen Tagen der Woche Nachmittags gehalten wurde [2]); und das Gericht am Morgen (Morgensprache, maniloquium). (St. 42. [3]).

Ausser diesem Hauptgerichte waren auch zwei Schöffen, wie erwähnt, zu den laufenden Geschäften berechtiget. In gebundenen Tagen (Friedenstagen, befriedeten Tagen) sollte

---

Cap. 11. X. de probat. fordert ausdrücklich, dass der Richter zur Aufnahme der Verhandlung sich eines Schreibers bediene. Diese Notare und Schreiber waren häufig Geistliche, auch soll der Notar ein Literatus sein. Henricus Italus legte im XIII. Jahrhunderte in Prag eine Schule für Notare an. (Dolliner Codex epist. Ottocar.) Durch sie wurde das römische Recht heimisch. Wie allgemein, wurden auch in Prag die Gerichtsprotokolle und Gerichtsbücher im XIV. Jahrhundert in lateinischer Sprache geführt, welche den Inhalt der Klage und Antwort und das Urtheil summarisch verzeichnen (Eich. R. G. §. 462[a]); schriftliche Klagen waren etwas Seltenes.

[1]) Über Vorsprecher vergl. Nietsche de prolocutoribus. Dann aber die andern Quellen Sp. I. 6. §. 2. Schwabsp. 76. Münch. St. R. 5. Freising. L. R. 8. Nürnberg. Siebenkäs. III. 214.

[2]) Vergl. München St. R. 228. Man sol vormittags nicht richten, nur an einen Fastag.

[3]) Morgensprache als Versammlung und Beredung der Handwerker kommt gleichfalls in Böhmen vor. Vergl. Schweidnitz. Schöffenbelehr. an d. Stadt Ratibor 1293. §. 7. Stenzel 135. Nota quod — artifices — præter consensum consulum — nec consilium quod dicitur morgensprach habere præsumant.

gleichfalls nur in dringenden Fällen verhandelt werden, so wegen Friedbruch; in Sachen der Gäste und bei wahrer That. (Rb. 37.) In solchen Fällen der dringenden Justiz war auch ein schleuniges Verfahren und eine Abkürzung der Formen angeordnet. (Rb. 20. 22.)

Anfangspunkt des Civilverfahrens ist die Klage (Ansprache). Niemand kann gezwungen werden von der Klage abzulassen. (Rb. 29.) Eine muthwillig angestellte Klage wird bestraft. (Rb. 61.) Die Zahl der Klagen, welche vereint vorgebracht werden konnten, ist auf drei beschränkt. (Rb. 69. 70.) Bei Klagen um Geldschuld muss die Causa debendi angegeben werden. (Rb. 64.) Eine Form der Widerklage erwähnt Rb. 67.

Als Beweismittel vor dem Stadtgerichte erscheinen Zeugen, Urkunden und der Eid. Der gerichtliche Augenschein wird gleichfalls erwähnt.

Was die Zeugen anbetrifft, so konnten regelmässig auswärtige Leute nicht Zeugen sein. Vornehmlich sind zur Zeugenschaft Schöffen oder geschworene Genannte (St. 129.) Rathsglieder berufen. (St. 41.) Übereinstimmend mit den Quellen des sächsischen Rechtes werden Kämpfer, ihre Kinder, Spielleute und Uneheliche oder die in Acht Erklärten, Diebe und Räuber von der Zeugenschaft ausgeschlossen. (Rb. 99.)

Es wird insbesondere auch erfordert, dass Zeugen im bürgerlichen Wesen angesessen, ja ein bestimmtes, der Losung unterzogenes Vermögen besitzen. Zu 100 Schocken angesessen wegen Judenschuld (St. 16.); in der Regel wird eine Ansässigkeit mit 20 Schock gefordert. (St. 66. 116.) Auch 10 Schock bei Todschlag. (St. 50.)

Zum Beweise einer Thatsache sind zwei Zeugen und der Eid des Zeugenführers hinreichend, in Sachen, die vor Gericht verhandelt wurden, genügte die Aussage eines Schöffen. (St. 24.) Einen vollen Beweis wirkte aber auch die Aussage des Richters und eines Schöffen.

Wer mit Zeugen angesprochen ward, musste auch den Gegenbeweis mit Zeugen führen. (St. 115. 129.)

Als Zeugen bei besonderen Geschäften (St. 116.) wurden beim Kaufe die Leukafleut (litkufer St. 66.), bei Testamenten Todbettleut, bei Verlobungen über Morgengabe Heirathsleut (Heirizleut) erwähnt.

Nebst Zeugen erscheinen die Urkunden als Beweismittel und zwar mehrere Gattungen derselben. Sie werden mit dem Ausdrucke Literae, Briefe bezeichnet. Von diesen Briefen, als Beweismittel des Privatrechtes, müssen vorerst andere ämtliche Ausfertigungen (Decrete, z. B. Mahnungen wegen Stadtsteuer St. 112.) geschieden werden; denn diese, so wie die Satzungen der Schöffen autonomischen Inhaltes über Stadtrecht und Gemeindewohl hiessen zuweilen Briefe. (Rb. 23.)

Die Urkunden im engeren Sinne zerfallen:

1. in öffentliche und
2. in Privaturkunden,

Als öffentliche Urkunden erscheinen insbesondere:

1. die Stadtbriefe (literae cum magnis sigillis, St. 127.). Sie wurden von den Schöffen ausgefertigt und mit dem Siegel der Stadt versehen. (St. 109. 117.) Solche Briefe wurden über Häuser, Ewigzins ausgefertigt. Auch Schenkungen und fromme Stiftungen sollten mit dem Stadtsiegel bekräftigt werden. (St. 134.).

2. literae cum parvis sigillis (St. 109.), wurden bloss als ämtliche Ausfertigungen über Privatgeschäfte mit den Siegeln der Schöffen bestättigt; so die Geschäftsbriefe.

Als Privaturkunden kommen Schuldbriefe (St. 57.), Quitbriefe über Morgengabe, gelöste Briefe (St. 59. 120.) vor. Als besondere Arten werden auch die Hülfebriefe (St. 145.) und Freibriefe (St. 118.) erwähnt. Letztere sind eine Art moratorien, welche von dem Könige bedrängten Schuldnern ertheilt wurden [1]).

---

[1]) Vergl. über Freibrief Nürnberg. St. R. Siebenkäs. III. 216.

Des häufigen Missbrauches willen, der mit derlei leicht erwirkbaren Befreiungen verbunden war, bestimmte der Stadtrath, dass, wer einen solchen Freibrief von unserm gnädigen Herrn zum Schaden seiner Gläubiger gewinnt, soll rechtlos und treulos sein. (St. 118.)

Der Eid (sweren uf den creuze St. 23, 27. auf den heiligen St. 34.) erscheint unter allen Beweismitteln am meisten ausgebildet. An vielen Stellen ist das Wort Recht ganz gleichbedeutend gebraucht. Der Eid ist keine Last der Partei, sondern eine Begünstigung, indem man nur im glücklichen Falle zu dem Eide zugelassen wurde. In allen persönlichen Forderungssachen ist der Beklagte zum Schwur berechtigt.

Bei der Vindication beweglicher Sachen wird der Vindicant zum Schwure zugelassen. — Bei der Vindication unbeweglicher Sachen hatte dieses Verfahren nicht Statt, weil das Prager Stadtrecht bei Immobilien nur den Beweis durch Stadt- und Gerichtsbriefe kennt. Nach der Beschaffenheit der Sache genügt der Eid des Klägers oder Geklagten oder dessen Schwur mit einen oder mehreren Eideshelfern.

Nach vollendetem Beweisverfahren erfolgte die Hilfe des Richters, der Spruch, das Urtheil. Den Schöffen war eine schleunige Rechtsfindung zur Pflicht gemacht. Das Urtheil wurde nach Stimmenmehrheit der anwesenden Schöffen auf des Richters Befragen gefunden.

Der Spruch umfasste nebst der Hauptsache auch den Schaden und die Unkosten. Die Execution des Urtheiles geschieht durch Pfändung; doch kennt das St. auch den Schuldenarrest, ja sogar ein Privatgefängniss.

Der Schuldner soll dem Gläubiger bei der Hand antworten.

---

[1]) Vergl.: Das geben zu Hand und Halfter des Sp.; auch hier mehr ein Sicherstellungsmittel, wenn der Schuldner weder Bürgen noch Pfand bestellen kann. V. vermehrt. Sp. II. c. 15.

(St. 68. [1]). Nur Juden sollen den nicht zahlenden Schuldner bei einem ehrsamen Christen in Haft bringen. (St. 78.) Über Execution wegen Geldschuld spricht am umständlichsten St. 119.

Eine Art Concursverfahern trat dann ein, wenn ein Schuldner flüchtig wird, oder mit grossen Schulden stirbt.

Das Stadtgericht nahm sich dann der Habe an und befriedigte daraus die Gläubiger. Die verbriefte Schuld hat gleichfalls eine bessere Classe (St. 133.), als die unverbriefte. Die Gäste gingen den Bürgern mit ihrer Forderung nach. (St. 57.)

Die anderen Gläubiger wurden nach der Grösse ihrer Forderung verhältnissmässig befriedigt, doch mussten sie ihre Forderung mit einem Eide bekräftigen. (St. 133.)

Obschon wir keine eheliche Güttergemeinschaft kennen, so haftet die Frau in einem solchen Falle für die Schulden ihres Mannes. Sie durfte nur 1 Mantel, 1 Rock, 1 Schleier und 1 Bettgewand ausscheiden. (St. 57.)

Jede Partei, auch die Schöffen konnten das Urtheil schelten (strafen, sententiam arguere et appellare) und die Sache zur Entscheidung vor den König bringen.

Es war eine Frist, binnen welcher das Urtheil gebracht werden musste, festgesetzt, und zwar 14 Tage, wenn der König im Land; 6 Wochen, wenn er ausser Landes ist. (St. 81.) Diese gegen das Urtheil eingelegte Berufung hat suspensive Kraft.

Wenn aber der Scheltende kein reformatorisches Urtheil erhält, muss er dem Richter Strafe (Wette) und auch die Kosten auf die abgeschickten Boten bezahlen. (Rb. 27. 28. 55.)

Ein anderes Rechtsmittel war die Hollung, Holunge, Erholunge, itineratio causæ; das heisst das Nachholen eines Versäumten [1]).

Eine Änderung und Verbesserung (St. 83. p. 53. Rb. 88. p. 126.), daher auch die mittelalterliche Form: sich Hollung und

---

d. 2. Seine Dienstleistung Sp. II. 39. Verm. Sp. II. 15. Schwabsp. 130, 131, 134. Im Koldin. St. R. wurde es ausdrücklich abgeschafft.

[1]) Vergl. Jura iglav. art. 13.

Wandel dingen, d. h. die Freiheit zum Gutmachen eines Fehlers oder Vermeiden eines Rechtsnachtheiles sich vorbehalten, besonders jenes Nachtheiles, der den Parteien aus einer der Processregeln, z. B. der Eidesform, erwächst; man behält sich die Restitutio in integrum vor. Dieses Recht musste der Vorsprecher der Partei vorbehalten [1]).

b. Strafrecht.

§. 10. Strafbare Handlungen.

Wie in gleichzeitigen Quellen ist auch im Stadtrechte keine genaue Scheidung der einzelnen strafbaren Handlungen in Verbrechen, Übertretungen und Vergehen, noch ein höherer Eintheilungsgrund zu finden. Einzelne Verbrechen und Übertretungen sind nach den Vorfällen des Tages, wie diese die Satzungen hervorriefen, hier aufgeführt. Mord und Todschlag stehen hier, wie allerorts, obenan, die Ausdrücke sind gleichbedeutend gebraucht, und mit einer besonderen Strenge und Nachdruck die

---

[1]) Dieser Rechtsnachtheil wurde in deutschen Rechtsbüchern vare, auch gefar, Gefährde genannt. Vergl. Bamberger Recht §. 274. Zöpfl. Goslar Stat. Göschen 376. Frankfurt Thomas Oberhof 89, Dessen allgemeine Bedeutung bei Graff III. 275. Vergl. auch Nietsche de prolocutoribus p. 15, wo Stellen aus den Statuten von Hamburg, Lübeck, Magdeburg und Soest angeführt sind.

Ich führe zum Belege und zur Erläuterung noch eine Stelle aus dem ungedruckten *Liber sententiarum* an. Nach diesem Rechtsbuche kam den Parteien auch Hollung, als Revocatio verborum, bei einer Klage zu.

Actor et reus coram judicio per se causas proponentes revocationem verborum, quæ vulgariter h o l u n g dicitur, non habent, tamen si in principio de hoc caveant, petentes per judicem per hujusmodi revocationem, deliberationem et alia, quæ advocati consveverunt — sibi concedi; tunc — habent singula, quæ competunt advocatis.

Dieser Widerruf konnte daher nur von den Vorsprechern bedungen werden, musste aber von den Parteien selbst vorgenommen werden, wie unser Stadtrecht es kennt.

Strafsanctionen angeführt. Es wird hier unterschieden, ob der Mörder auf handhafter That oder auf der Flucht ergriffen, oder bloss über einfache Anklage vor Gericht gestellt wird, und nur diese Unterscheidung, welche wir beim Verfahren weiter besprechen werden, ist ersichtlich. Es ist die Grösse der Strafen nicht nach der Beschaffenheit der That, sondern nach der Art der Überweisung geschieden. Die Strafen des Mordes und Todtschlages sind strenger als in den anderen gleichzeitigen Rechtsquellen. Der kriegerische, fehdelustige Geist der Bürgerschaft, der noch wenige Jahre vorher durch den ungebundenen anarchischen Zustand des Landes an Privatrache gewöhnt war, trägt daran Schuld [1]). Eine Satzung beklagt, dass Mord und Todschlag in der Stadt viel geschieht; und schwer konnte auch später diese Privatgewalt gehemmt werden. Von den übrigen Verbrechen sind uns meistens nur die Namen nnd Strafen bekannt.

Brandstiftung wird mit dem Feuer bestraft (Rb. 85. 83.), Nothzucht mit dem Pfahl (Rb. 87. 88.), Diebstahl während dem Brande mit dem Tode im Feuer. (St. 2.)

In Übereinstimmung mit den andern Quellen bestimmt Rb. 33. 34. das Rad für Mord, Pflugraub, Kirchenraub; Verbrennen wegen Unglauben [2]).

Die Mitschuldigen und Theilnehmer an diesen Verbrechen trifft gleiche Strafe, so wie auch einen, welcher Diebe, Räuber beherbergt. (Rb. 34 [3]).

Nur für eine eigenthümliche Mithilfe am Todschlage (Volleist) bestimmt St. 52. eine mildere Strafe.

Als andere böswillige Handlungen werden aufgeführt:

1. Der Friedbruch, der schon einmal nach der Beschaffenheit des Friedens strafbar ist [4]). Es wird der Königsfriede, der

---

[1]) Vergl. Sp. I. 66, §. 1. Weichb. 38. Richtst. 32, 33, 35.

[2]) In Übereinstimmung mit den übrigen Rechtsbüchern. Vergl. Sp. III. 13, § 4, §. 5, §. 7. Zöpfl R. G. II. 189.

[3]) Vergl. Sp. II. 13, §. 6. III. 46, §. 2.

[4]) Im Sinne der mittelalterlichen Rechtssprache wird zu Vielem

gelobte verburgte (St. 46.), der bestallte (St. 48. 51.), ein vom Richter gebotener (Rb. 136.) Friede unterschieden.

Dann scheidet sich die Strafbarkeit nach der Art der Verletzung des Friedens. Hier gefällt sich das Stadtrecht in einer besonderen Casuistik der einzelnen Verwundungen. Friedbruch mit Worten und Werken. Durch Handabschlagen, Messerrücken Rb. 147.) durch Fussabschlagen, Ohrfeigen (St. 48. 49. 51. 87. Rb. 130.) Auf Bruch eines verburgten Friedens durch Todschlag, Lähmung, Verwundung bei handhafter That folgt der Tod. (Rb. 122.)

Der Friedbrecher ist rechtlos und kann straflos getödtet werden. (Rb. 123.)

Mit einer besondern Strenge wird der Gerichtsfriede aufrecht erhalten, und selbst wörtliche Unbilden an Schöffen und dem Richter, oder auch an andern ehrbaren Männern auf dem Rathhause geahndet. (St. 88. Rb. 57.)

2. Überhaupt Verletzungen und Verwundungen, Abschlagen der Hand (St. 23. 34.), des Fusses, Auges, Lähmungen (Leme, Lemde, Leimle, Lemen, Leimen, St. 19. 67.), dann offen wunden (plawsleg), Blauschläge (St. 61.), andere thätliche Injurien, wie Schlagen mit Knitteln, Haarraufen. (St. 6. 90.)

Gewöhnlich ist für diese Vergehungen eine Busse (Sühngeld, Emenda) fesstgesetzt; wer sie nicht zahlen kann oder mag, den trifft der Verlust eines Gliedes, oder Ächtung aus der Stadt.

3. Heimsuchung, Störung des Hausfriedens und Störung der Ruhe auf der Strasse durch Zusammenlauf, Krieg, Tumult, (Sammlung) mit Waffen. (St. 41. 92 [1]).

---

auch in unserem Stadtrechte unter Friedbruch überhaupt jedes Verbrechen verstanden. Vergl. Zöpfl R. G. II. 189, so auch Sp. II. 66; daher war auch die Tödtung eines Verbrechers als Nothwehr und Selbsthilfe straflos. Sp. II. 69. III. 84. Rb. 123.

[1]) Heimsuchung, Störung des Hausfriedens waren die gewöhnlichsten Verbrechen des Mittelalters. Vergl. darüber München St. R 13. Schw. 230. Augsb. St. R. 184, 185. Amberg 29.

Wie wenig der Stadtrath noch im Stande war, den Hausfrieden ganz zu sichern, dafür ist insbesondere St. 74. 76. ein interessanter Beleg, wornach nur die Sammlung und das Eindringen in das Haus seines Feindes mit bewaffneter Hand an die Anzeige bei Gericht gebunden zu sein scheint, nach deren Erfüllung man allerdings die Privatrache befriedigen konnte. In Verbindung mit diesen Anordnungen stehen auch die zahlreichen Verbotsgesetze über Waffentragen, worauf in einzelnen Fällen selbst Verlust der Hand gesetzt ist. (St. 19 [1]).

---

[1]) Eine städtische Urkunde vom 6. Dec. 1342, A. 63, verbreitete sich weitläufig über die Fehden der Bürgerschaft, welche nur schwer beschränkt werden konnten. Darin heisst es, dass „dy gesworn sceppfen der stat . . . angesehen haben dy vngelimphe, czwaivng vnd den krieg, der czwissen den vreunden vnsern mitpurgern, beyde von worten vnd von werken bisher gewest ist, do von sie vnd ire erben vnd auch die stat hernoch verderben mocht, vnd daz daz bericht vnd geslicht frevntlich czwissen in werde, so haben die selben vnser burger alle gemainlich, wie sie gehaisen sint, die also mit enander krigeten, dez gelaubet vnd getraut vnd auch gebeten, daz wir daz vnterstehen scholden, vnd sie cze frevnt machen, vnd ewicleichen frevnt an alle argelist bleiben scholden. So habe wir des ersten mit vordachtem mut, mit der sechsen, dy czu vns erkoren seint vnd waren, vnd auch mit der eldesten von der stat rat vnd gehais gemachet vnd bestetiget, vnd wellen, daz furbas chain man, her sey arm odir reich, der vnser purger ist, muten schol an seinen widersachen, der auch vnser purger ist, vm welcherlaye sach daz sey, iz sei groz odir clayn, vm totslege, leeme, wunden oder ander sache, wy dy begangen werden, daz man die berichtigung odir ab clegungen laze czu seinen frevnden cze berichten. Wer dor vber anders tete, der schol treweloz seyn, vnd ewiclichen vortreiben sein aus der stat, vnd dor czu alle seine recht vnd ansprach seiner sache vorlorn haben. Dornoch schol nyemand vm chainerlaie sache mer man werden vnd manschaft tuen, allein vm totslege, vnd auch nyemand mer man werden schol, danne ainer, den man vmb den totslak beschuldiget hat. Auch schol man niemans mer man werden den des, der an der voderunge des totslages stet, ez en sei danne, daz er mer pruder von vater vnd von muter habe, swie wil der sie, der aller

4. Diebstahl wird an mehreren Stellen, jedoch nur vorübergehend erwähnt. Der verwahrte oder gefundene Sachen verbirgt, wird als Dieb behandelt. (Rb. 14.) Diebstahl während des Brandes St. 2.

5. Schliesslich verschiedene streng verpönte Handlungen, als:

Verfertigung falscher Schlüssel Rb. 57.
Umgehung des Zolles . . . Rb. 24.
Fahren auf gebauten Wegen . Rb. 25.
Schmähung und Lästerung . . Rb. 58.
Ausgeben falscher Münzen. . Rb. 49, 50.

Als Strafen sind nebst Tödtung (mit dem Schwerte) auch andere körperliche Strafen, Abschlagen der Hand (St. 37. 31. 51. 88.), mit Tod im Feuer für Brandleger und Diebe beim Feuer, das Rad, Durchstechen der Hand (St. 19. 37.), Gefängniss im Thurm (St. 20. 21.), in der Sau (St. 41), Stäupe (Haut und Haar), endlich Geldstrafen gewöhnlich.

Diese Geldstrafen, Bussen, Emenda, Pœnæ, auch Ablösung, häufiger als andere Strafen, kamen zuweilen auch als Sühngeld und nach der Natur des älteren Wergeldes an die Verwandten (St. 48.), zu grossem Theil an den Richter, Schöffen, und theilweise auch der Stadt selbst zu [1]).

Dieses bildete eine bedeutende Einkommenquelle der Schöffen und der Stadt, auch des Königs, dem besonders der Blutbann über grosse Verbrechen in den einzelnen Städten Böhmens vorbehalten war [2]).

---

pruder schol nur der ain man werden vnd manschaft tuen, der den toetslag hat getan. Vnd czu eynem vrchund vnd . . .

[1]) Von dem Verhältniss der Busse zum Wehrgeld. Vergl. Zöpfl. R. G. §. 89. Nr. 10. Vom Strafgeld als Wette ibid. §. 92. Nr. 12.

[2]) Ein interessanter Beleg dafür findet sich in Jacobi Cod. epist. König Johann ist besonders erfreut, wenn bedeutende Bussen in Städten entstehen; sie werden schleunig und mit Härte eingetrieben. Nr. 22, 26. Die eigene Schwiegertochter bittet den König, die Emenda eines pannicida von ihr anzunehmen, weil sie dessen Unschuld leichter beweisen könne. Nr. 18.

Nebst den Geldstrafen kömmt häufig die Acht, Verfestung, Räumen der Stadt, vor. Stadtacht ist Landesacht (Rb. 39.); wer ein Jahr in der Stadtacht ist, ist rechtlos. (Rb. 100.) Acht in Prag gilt auch für alle andere Städte (St. 28. 29.); wer sie bricht, ist des Halses bestanden. (St. 25. 35.)

Die Acht wurde auf immer (St. 35. Anh. VIII), oder auf einen bestimmten Zeitraum ausgesprochen, 100 Jahre und 1 Tag (St. 80.), auf zehn (St. 37.), vier (St. 87.), zwei Jahre (90. 77.), in St. 20. 33. 41. 52. 89. auf $^1/_4$ Jahr (St. 41.); dann so lange bis er des Verletzten Huld gewinnt (St. 87.); bis zur Wiedergenesung des Verwundeten. (St. 90.)

Ebenso auch auf Entfernungen; die Acht erstreckte sich auf zwei (St. 32.), vier (St. 35.), fünf (St. 52.), zehn (St. 90.), zwanzig (St. 87.) Meilen.

§. 11. Strafverfahren.

Das Stadtgericht war in Prag zugleich das Blutgericht, und wir finden in unseren Quellen keine Erwähnung eines eigenen Gerichtshofes für Straf- und Blutfälle.

Die Verhandlungen waren öffentlich und mündlich, nur wurde über das Urtheil ein Gerichtsbrief ausgefertigt, und wichtige Fälle in das Gerichtsbuch (liber proscriptionum) eingetragen. Die Grundlage des Strafprocesses bildet die Anklage des Beschädigten, oder wenn er nicht selbst klagen kann, die der nächsten Freunde des Erschlagenen oder der Schöffen und des Richters, sobald diese Kunde von der That erhalten haben. Das Verfahren schied sich sodann: ob der Verbrecher mit handhafter, warer That, oder mit beschriener, beruffener, oder mit übernächtiger That, oder mit übler Nachrede bezüchtigt wurde.

Über ware, handhafte That (wenn der Beklagte auf der That betreten wurde), folgte ein schleuniges summarisches Verfahren. Gegen den Beklagten wurde mit Gefangennehmung vorgegangen, ihm kein Reinigungseid zugelassen und er mit einer klei-

nen Zahl der Zeugen überwiesen. Der mit warer That betroffene Mörder wurde an der Stätte der That gerichtet.

Wird der Thäter mit beruffener, beschriener That beklagt, so war das Verfahren gegen ihn mit jenem auf handhafter That ziemlich gleichgestellt.

Dem Zeugnisse der Schreileute, welche das Gerüfte (Geschrei) des Verletzten gehört hatten, war eine besondere Beweiskraft eingeräumt.

Wird der Thäter mit übernächtiger That beklagt (hat der Kläger die That übernächtig werden lassen), so tritt bloss eine Überweisung durch eine grössere oder geringere Anzahl von Eideshelfern, das Übersiebnen ein. (St. 50.) Dem Beschuldigten wurde jedoch die Reinigung (expurgatio) mit einer grösseren Anzahl von Eideshelfern zugestanden.

Auf eine andere Art gestaltete sich das Verfahren, wenn der Thäter bloss durch üble Nachrede beschuldigt wird. In einem solchen Falle kann er sich durch einen einfachen Eid reinigen.

Rücksichtlich der Zeugen ist das meiste bei dem Civilverfahren Erwähnte auch hierher gehörig, wie überhaupt das gerichtliche Verfahren in Civil- und Criminalsachen in jenem Zeitraume hinsichtlich der Form wenig verschieden war.

Neben den Zeugen, oder in Ermanglung derselben, wurden zur Verstärkung der Anklage auch Leibzeichen beigebracht, als: blutige zerrissene Gewänder, Werkzeuge, welche mit als redende Zeugen auftraten.

Von noch grösserem Gewichte war der gerichtliche Augenschein, die Besichtigung des Gemordeten zur Sicherstellung der That, der blickende Schein (Augenschein).

Die kämpfliche Ansprache (der gerichtliche Kampf), welche zwar in den Judenrechten als einer ältern Quelle erwähnt ist, scheint später bei dem städtischen Gerichte nicht mehr vorgekommen zu sein, wir haben wenigstens in unseren Quellen keine Spur davon gefunden. Es dürfte wohl auch hier die Abneignng städtischer Bewohner gegen dieses Beweismittel daran

Schuld tragen, da insbesondere die nationale Seite desselben dadurch an Ansehen verlor, dass es in jener Zeit schon Leute gab (pugiles), welche aus der Übernahme dieser Ordale ein Gewerbe machten [1]).

Die Tortur, welche erst im 14. Jahrhundert durch die Verbreitung italienischer Praxis in Deutschland Boden gewann, scheint erst zu Ende unserer Zeit in Prag heimisch geworden zu sein, indem wir im Stadtrechte nur an einer einzigen Stelle eine vorübergehende Erwähnung eines Tortor bemerken, während in den spätern Interpolationen des Liber sententiarum schon zahlreiche Satzungen darüber vorkommen.

Das Verfahren ging, wie erwähnt, vor dem Stadtgerichte vor, und zwar in gehegter Bank, bei vollständig besetztem Gerichte. Nur bei handhafter That soll auch in gebundenen Tagen ausser der Gerichtszeit zum Beweise des Thatbestandes in schleuniger Procedur von Richter und Schöffen gerichtet und vorgegangen werden. In geringfügigen Strafsachen hatten ohnedies die durch die ganze Woche zu Gericht sitzenden 2 Schöffen die Judicatur über Blauschläge und Lemde.

Der Beschuldigte, auch der Mörder und Todtschläger konnte sich eines Vertheidigers, Vorsprechers (prolocutor) bedienen. Von besonderem Umfange war bei Verbrechen und im Verfahren das Bürgschaftsverhältniss. Bürgen mussten zu 20 Schock angesessen sein (St. 67); es wurden Bürgen für Wunden (Rb. 29. 126. 123. 121), für das Erscheinen des entlassenen Gefangenen (Rb. 124.), wegen Friedbruch (Rb. 48.) und andern Verbrechen gestellt. Es haftete jedoch der Bürge für die That. (Rb. 36. 114.)

c. Das Bürgerthum.

§. 12. Bürger und Gäste.

Das Bürgerrecht, im mittelalterlichen Begriffe eine Vereinigung wichtiger Rechte, die Mitgliedschaft an einer von dem

[1]) Vergl. hierüber Zöpfl Bamb. Recht p. 143.

Landesfürsten befreiten und begnadigten Genossenschaft, wurde auch von dem freien Bürgervereine hoch geachtet, und die Aufnahme eines Fremden als Bürger geschah immer mit besonderer Vorsicht.

Der Fremde musste ein Zeugniss über sein Wohlverhalten beibringen, 2 Bürgen stellen, dass er 3 Jahr und Tag mit der Stadt gut und übel leiden wolle; er musste den Bürgereid schwören; und hatte er überhaupt die Absicht, das Bürgerrecht zu erlangen, so musste er es binnen 4 Wochen von dem Tage seines Aufenthaltes erwerben. (St. 22. 33.)

Eine Erwerbung der Freiheit und des Bürgerrechtes durch einen Aufenthalt von Jahr und Tag kennt unser Stadtrecht nicht; es wird im Gegentheile die ausdrückliche Erwerbung des Bürgerrechtes gefordert.

Wohl ist derjenige Gast, welcher sich über 4 Wochen in der Stadt bleibend aufhält, d. i. wenn er ohne Bürgerrecht zu erlangen hier seinen Wohnsitz genommen hat, zu allen bürgerlichen Lasten verpflichtet, ohne irgend einen Anspruch auf die Berechtigungen zu haben. Jeder Bürger ist verpflichtet, die Lasten der Stadt (onera universitatis), Losung und andere Beschwerung mit zu tragen. Um Bürger zu sein, muss man mit der Stadt täglich übel und gut leiden, die Stadtsteuer zahlen, sich auch den Kriegsdiensten unterziehen. (St. 135. [1])

Der Bürger hatte das Recht des städtischen Erbanfalles und Testirungsrechtes, den Anspruch auf Wahl bei städtischen Ämtern, und die ausschliessende Befugniss zur Erlangung des Meisterrechtes beim städtischen Gewerbsbetriebe. (St. 111. 139. [2])

Nur Bürger konnten anfänglich in der Stadt Erb und Eigen, Zins oder Kirchen Leihe besitzen; Gästen, Herren (Adelichen) Mönchen, Nonnen, Pfaffen und Juden war der Besitz nur ausnahmsweise gestattet. (St. 129.)

---

[1]) Jeder Bürger musste einen eigenen Heerd haben (einen eigenen Rauch. Nürnberg l. c. III, 223.)

[2]) Völlig übereinstimmend, Nürnberg. II. 214. C. 81.

Eine bedingte Steuerfreiheit geniesst der Bürger durch das erste Jahr nach der Erlangung des Bürgerrechtes. Auch war er binnen der 3 ersten Jahre berechtigt, ohne Abfahrtsgelt aus der Stadt abzuziehen.

Ein besonderer Unterschied in der Berechtigung der einzelnen Bürger wird hinsichtlich der Ansässigkeit gemacht.

Angesessene Bürger sind vornehmlich zur Zeugenschaft berechtigt; nur wer 50 Schock versteuertes Erbe besitzt, wird als angesessen betrachtet. (Rb. 138.)

Das Bürgerrecht geht verloren durch Entsagung. Man hat aus guten Gründen für diese, dem städtischen Wesen nicht gleichgiltige Handlung bestimmte Förmlichkeiten vorgeschrieben, theils um zu vermeiden, dass Schuldner nicht so ihren Verpflichtungen entweichen, theils auch um zu erschweren, dass Bürger in den Tagen der Gefahr sich ihren Verpflichtungen durch Austritt aus der Gemeinschaft nicht eigenmächtig entziehen [1]). Ein solcher Austritt musste dreimal vor Gericht gelautmert, dann ebenso oft von Gericht ein Urlaub von 14 Tagen begehrt werden. Das Gericht gab dann noch eine Frist von 4 Wochen. (St. 49.)

Es wurde eine gerichtliche Abrechnung getroffen, die Güter des Abtretenden beschrieben, die Gläubiger zur Nahmhaftmachung ihrer Forderung angewiesen. Ein dem Gericht verschwiegenes Gut fiel der Stadt anheim. (St. 116.)

Es musste auch ein Abfahrtsgeld 10 von 100 gezahlt werden, und ein gleicher Betrag wurde auch von Erbschaften an Fremde und Geistliche abgenommen. (St. 131. 133.)

Will der ausgetretene Bürger ein Haus besitzen, so muss er wie ein anderer Landmann Losung zahlen, das Bürgerrecht konnte er erst nach Ablauf von 3 Jahren wieder erlangen. Das Bürgerrecht geht ferner auch zur Strafe verloren, und zwar in dem Falle, wenn der Bürger die Losung nicht zahlt. (St. 137.)

Eine eigenthümliche Stellung den Bürgern gegenüber kömmt

---

[1]) Vergl. Nürnberg. St. R. III. 219.

den Gästen (advenæ, hospites) zu. Gäste sind ungesessene Leute, die sich in der Stadt ohne eigenen Heerd nur zeitweilig aufhalten. Gäste werden von Insassen geschieden, welche ohne Bürgerrecht zu erlangen, bleibend in der Stadt verweilen. Diese letzteren werden rücksichtlich der Verpflichtungen den Bürgern gleichgehalten; sie werden zuweilen auch Bürger (cives) im weiteren Sinne genannt. Der Gast aber zahlt keine Losung oder Bürgersteuer und trägt auch keine Lasten (St. 117.), er geniesst nur das Gastrecht (jus advenarum), welches dem Bürgerrechte (jus civitatis) mehrfach entgegengesetzt wird.

Die rechtliche Stellung des Gastes ist den Bürgern gegenüber beschränkt. Er ist von der Zeugenschaft, Vormundschaft ausgeschlossen; er konnte anfänglich gar nicht, später erst unter besonderen Beschränkungen städtische Güter erwerben. (St. 129.)

In einer noch nachtheiligern Stellung befinden sich die Gäste als Kauf- und Handelsleute. Eben die Wichtigkeit der Stadt Prag im XIV. Jahrhundert zog eine Unzahl fremder Kaufleute mit ihren Waaren her, wohl auch Abenteuerer und Glücksritter. Der Rath aus Kaufherren und Gewerbsleuten gebildet, suchte eifersüchtig auf seine Macht, durch zahlreiche Satzungen jede ihm gefährliche Concurrenz zu beseitigen und das Gemeindewesen vor Betrügereien der Fremden zu wahren. Daher die grosse Anzahl derlei Bestimmungen, die wir nur theilweise aufführen können. Aus Böhmen, Mähren und Polen und aus den Ländern, die zur Krone Böhmens gehören, können Waaren von jedermann eingeführt, hier zum Kaufe gebracht, oder bloss durchgeführt werden. (St. 117. [1])

[1]) Für die Fortbildung des Gastrechtes, welches wir oben in seinen Elementen aus der Urkunde Bořiwojs p. XV kennen lernten, ist insbesondere nachstehende Urkunde vom Jahre 1304, aus dem Stadtbuch-Codex fol. 62, sehr wichtig. Es ist das Stapelrecht der Altstadt und Kleinseite, hier civitas nova sub castro, näher bezeichnet. Wenn man die Bestimmungen des Stadtbuches mit der Urkunde vom 5. Jänner 1351, A. 52 und vom 2. Jänner

Kein so freundschaftliches Verhältniss scheint mit Österreich damals bestanden zu haben. (p. 73.)

1349, A. 51, nach welcher Bürger und Kaufleute anderer Städte bloss die Jura advenarum geniessen sollen, mit der nachstehenden Urkunde verbindet, ergibt sich ein so vollständiges Bild der äussern Rechtsverhältnisse bei Handel und Verkehr der Stadt im XIV. Jahrhundert, wie kaum über eine spätere Zeit zu erlangen ist.

„Nos Wenceslaus — — notum esse volumus — — — quod *universitas* civium nostræ *antiquæ* civitatis Pragensis nec non cives *novæ civitatis* Pragensis *sub castro* videntes, quod ipsæ civitates multa detrimenta et dampna recipiant et receperint a temporibus retroactis propter *hospites* de quibuscunque terris, sua mercimonia legata et non ligata indictas civitates adducentes de nostra speciali gratia et favore statuerunt, ut quandocunque dicti hospites cum suis mercimoniis ad dictas civitates venerint, in ipsis civitatibus stare debent et sua mercimonia ibidem deponere vel ipsa deducere, si eis placet; et si quinque diebus in dictis civitatibus manserint, tunc debent sua mercimonia disligare coram *duobus probis viris et notario*, qui per *cives* ad hoc *electi* fuerint, et tunc dicta mercimonia nullatenus de civitatibus deducere teneantur, quod si non facerent, extunc ad solutionem trium marcarum argenti nomine pœnæ sine difficultate qualibet teneantur, et nihilominus disligare dicta mercimonia tenebuntur sub conditionibus superius prænotatis. Item statuerunt, ut dicti hospites sua mercimonia non debeant in ipsa civitate Pragensi aliis hospitibus vendere; sed tantum Pragensibus et aliarum civitatum nostrarum de Boemia et Moravia civibus, qui collectas suas et alia jura civitatum facere et exsolvere consveverunt; quod si non facerent, extunc tam hospes vendens quam emens pœnæ subjaceat prænotatæ, ita quod quilibet eorum ad solutionem trium marcarum argenti sine difficultate qualibet teneatur, et tam venditio quam emtio mercimoniorum, quæ facta esse dinoscitur, nullius roboris habeat firmitatem; et si unus eorum recesserit, et alter remanserit, idem, qui remanserit, pœnam solvere tenebitur dupplicatam.

Item statuerunt, ut quilibet *hospes, recipiens hospites extraneos ad hospitium* suum apud eosdem hospites nusquam debet emere aliqua mercimonia; et si hospes tam emens quam vendens secus fecerint, extunc quilibet eorum ad solutionem sex marcarum ar-

Strenge verboten war aber jede Verbindung des Wirthes (Gastgebers) mit den Gästen in Hinsicht ihres Geschäftes. Der Gastgeber durfte weder mit den Waaren des Gastes handeln

---

genti nomine pœnæ sine difficultate qualibet teneatur, et nihilominus emptio et venditio, quæ facta esse dinoscitur, nullius roboris habeat firmitatem. Item statuerunt, quod quotienscunque aliquis ex civibus utriusque civitatis per duos viros idoneos, quibus fides adhiberi poterit, inculpatus fuerit, quod societatem in venditione et emptione mercimoniorum habuerit cum hospitibus, idem inculpatus debet assumere duos viros idoneos quorum quilibet ad centum marcas argenti habere dinoscitur; et illi duo cum inculpato jurabunt, quod societatem non habuerit cum hospitibus prænotatis; et si idem inculpatus se expurgare non poterit cum duobus viris idoneis, quod dictam societatem cum hospitibus non habuerit, extunc ad solutionem decem marcarum argenti pœnæ nomine teneatur, et nihilominus jurabit, quod nullam societatem cum hospitibus de cætero exercere debeat vel habere.

Item statuerunt, quod nullus civium utriusque civitatis mercimonia aliqua ab aliquo cive de *Flandria* vel de *Venetiis* aut de aliis regionibus quibuscunque in prædictas civitates ducere debet ibidem alicui civium assignanda, nisi literam testimonialem habeat eandem, quam civis aliquis ex ipsis civitatibus pro mercimoniis hospiti suo ad partes prædictas dinoscitur destinasse; et si aliquis civis prædictarum civitatum aliqua mercimonia sine dicta litera in ipsas civitates de quibuscunque regionibus duxerit, ille idem civis tres marcas argenti et quintum denarium de mercimoniis adductis nomine pœnæ dare et exsolvere teneatur.

Statuerunt etiam ut cum præscriptis pœnis *muri, turres, pontes fracti, viæ, semitæ* et alii defectus civitatum, quicunque fuerint debeant emendari.

Præterea volumus, ut prædicta statuta ad *Reinherum de Florentia* et *ad ejus societatem* se aliquatenus non extendant.

Nos autem prædictorum civium supplicationibus in hac parte favorabiliter inclinati prædicta statuta, prout superius sunt expressa, volumus et mandamus inviolabiliter observari.

In quorum omnium testimonium et robur perpetuo valiturum præsentes literas fieri et sigillis majestatis nostræ jussimus communiri. — —

noch seinen Wein schenken (St. 8. 10. 11.), überhaupt keine Gemeinschaft mit Gästen in Handelssachen haben. Der Gastgeber ist übrigens der gesetzliche Bürge für den Gast (St. 117.); er ist für dessen Handlungen verantwortlich, und ist verpflichtet, dem Gaste die einzelnen Verbotsgesetze der Stadt (St. 8. 13. 38.) mitzutheilen, verdächtige Gäste den Genannten oder dem Rathe anzuzeigen (St. 129.). Den Gästen waren Kaufs- und Verkaufsgeschäfte unter einander, so wie Wechselgeschäfte untersagt (St. 8. 9. 117.).

Der Gast selbst musste seine Waaren in das Kaufhaus (Fronhof) führen und dieselben beschreiben lassen. Dann hat der Gast nach Gattung der Waaren eine Frist von 3 bis 14 Tagen (St. 5. 8.) um sich zu bestimmen, ob er die Waaren aufbinden wolle oder nicht (St. 8. 12. 117.). Die aufgebundene Waare musste auch in Prag verkauft werden (St. 8.).

Will der Gast die Waaren bloss durchführen, so musste das Eigenthum an den Waaren nachgewiesen werden.

Alle Käufe und Verkäufe der Gäste sind nur mit Zuziehung eines geschworenen Unterkäufels giltig; sie dürfen sich nicht eines eigenen Masses oder Gewichtes bedienen, und sind an die Stadt-Wage und das Stadt-Mass gewiesen (St. 117.).

§. 13. Die Juden.

Die Juden wurden in Prag nicht als ordentliche Mitglieder des gemeinen Wesens, sondern bloss als Schutzverwandte angesehen. Die Judengemeinde Prags rühmt sich eines sehr ansehnlichen Alters. Ein Grabstein des alten Kirchhofes scheint ihren Aufenthalt schon im VIII. Jahrhunderte unserer Zeitrechnung darzuthun; ihre Anwesenheit im XI. Jahrhundert ist durch die jura teutonica ausser Zweifel gesetzt. Nach dem Rechtsbuche hatten die Juden den Königsfrieden [1]), sie standen als königliche

[1]) Wie auch in andern deutschen Rechtsquellen. Sp. III. 7. Schwab. 346. M. Schöff. b. Stenzel Nr. 105, §. 118.

Kammerknechte (servi cammeræ, cammerae regiæ per Bohemiam serviles [1]) unter dem Kämmerer.

Von besonderer Wichtigkeit für die Stellung der Juden in Böhmen ist das sogenannte Judenrecht von 1254. Dieses Privilegium, welches im Wesentlichen mit mehreren ähnlichen Gesetzen in anderen Theilen Deutschlands nach Inhalt und Form übereinstimmt, hatte ein päpstliches Gesetz zur Grundlage [2]).

Nach diesen Gesetzen haben die Juden der städtischen gegenüber eine eigene Verfassung. Sie erscheinen als berechtigte Geldmäkler, ihnen war der Wucher (Zinsen von Zinsen) gestattet, welchen canonische Gesetze den Christen strenge untersagten. Sie bewohnen einen eigenen Stadttheil mit einem eigenen Gerichtsverfahren. Jede Verletzung der Juden ist strenge verboten. Ihr Leben, ihre Häuser und Leichenhöfe haben steten Frieden. [3])

Im Verkehre mit Christen ist die Zahl der Zeugen genau bestimmt.

---

[1]) Vergl. Jacobi Codex 162.

[2]) Und zwar die Bulle Innocenz III. vom Jahre 1199. Vergl. Raynaldi annal. ecc. ad ann. Nr. 54. Nicht wie man gewöhnlich annimmt Innocenz IV., der zwar 1247 diese Gesetze erneuerte. Raynaldi a. a. O. Nr. 83.

[3]) Wir gaben im Anhang Nr. VI die Judenrechte Ottokars, welche in dieser Fassung bisher nicht bekannt sind.

Senkenberg (Vision p. 311) gab einen Abdruck der mährischen Judenrechte, welche aus einem Hradischter Codex entnommen sind. Davon gibt auch Hermannsdorf Ges. d. Israel. Wien 1819, 111, und Luka Justiz-Codex I. 73 einen Abdruck. Da diese Editionen alle nur nach einem Codex gemacht sind, glauben wir die Aufnahme dieser neuen Fassung des Rechtes diessmal gerechtfertigt. Es dürfte hier nicht ganz zulässig sein, über die verschiedenen Judenrechte, die im Wesentlichen zusammengehen, sich weiter auszubreiten, und nur die Aufzählung der bekannten möge hier genügen.

Österreich: Priv. Friedrichs II. für d. Juden v. 1238. Hormayr Wien, Urkb. Nr. 49. Dess. Taschenbuch 1812, p. 69, Kurz O. unt. Ottokar II. 32. Priv. v. 1244. Rauch Script. I. 201.

§. 14. Kaufherren und Handwerker.

Im prager Stadtrechte treffen wir auf zahlreiche Andeutungen über genossenschaftliche Einigungen der Handwerker. Alle die Stellen lassen schliessen, dass Innungen in Prag schon längst bestanden haben; es handelte sich daher nur um die Confirmation und Bestättigung der einzelnen Statuten.

In der ersten Periode der Statuten werden die Gewerke den Kaufherren, den Geschlechtern gegenüber gesetzt (artifices mechanici sive operarii et mercatores St. 32. artificium manuale St. 2.). Auch die Krämer und Schenker werden als zünftig bezeichnet. Allen Gewerben voran stehen die Tuchmacher und Tuchhändler (pannifices et pannicidæ), letztere auch Gewandschneider genannt. (St. 29. 30. 58. 94.)

Bei einzelnen Handwerken erscheinen geschworne Vormeister, welche von den Schöffen gewählt und alljährlich bestättigt wurden. Nebst diesen Vormeistern (Fürmeistern St. 94. 96.) waren Beschauer, so bei den Tuchmachern (St. 96.), Schneidern (St. 58.), Fischern und Müllern (St. 97.). Aus diesem Zunftrathe bildete sich insbesondere bei dem letzten Gewerbe das sogenannte Mühlenrecht (saud mlynářský [1]). Die Aufsicht auf Gewerbe bezog sich auf Maass und Gewicht (St. 58. 29. 33. 97.), Festsetzung einer eigenen Taxe (St. 3. 4.), Bestrafung gewerbswidriger Erzeugnisse (Rb. 93.) und die Kräftigung des Zunftverbandes durch Beschränkung in dem Alleinbetriebe (St. 30.) und Hemmung aller Streitigkeiten.

Polen: Priv. Herzog Boleslaws v. 1264. Hormayr Archiv 1826, Nr. 29, 33. Laski Commune jus Polon. Crac. 1506, f. 168. Konarscii Volum. Legum, Wars. 1732, p. 309. Bandtkie Jus polonicum, Wars. 1831. 1 — 21.

Schlesien: Schutzbrief Herzog Heinrichs IV. von Breslau v. 1295. Sommersberg Script. III. 91, 105. Böhme Beiträge II. 2. 187.

Andere Theile Deutschlands: Siehe Goldast. const. imp. III. 399. Fabricii annal. misnens. ad annum 1265.

[1]) Vergl. Rössler die Gerichtsstellen und Nebenrechte Prags, p. 17.

Zum Gewerbsbetriebe war das Bürgerrecht erforderlich (St. 30. 31. 32. 33.); der neue Meister musste Bürgen setzen, dass er 3 Jahre und 1 Tag mit der Stadt leide. (St. 33.) Doch haben wir schon eine Spur des Überganges des Meisterrechtes auf Meistersöhne und den Vorrang jenes, der des Meisters Tochter ehelicht. (St. 33.)

Ganz eigenthümlich ist die Haftung der Schneider für die Vergehen ihrer Werkgenossen. (St. 33.)

Neben den Zünften bestanden bei den Gewerben noch Bruderschaften, welche nebst den Zunftinteressen noch religiöse und gesellschaftliche Zwecke befolgten. So wird eine Bruderschaft der Schneider erwähnt; auch hatten die Maler und Schilder eine Bruderschaft gestiftet [1]). Doch haben wir deutliche Spuren, dass nicht alle Gewerbe noch zünftig waren, so wurde das Recht Gold zu schmelzen, als Art eines städtischen Regales einem Heinrich dictus Rauber übertragen. Er musste das geschmolzene Gold mit den Stadtzeichen versehen. Die Silberschmelze wird einem Bürger Conradus auf ähnliche Weise übertragen. Die Preise für die einzelnen Handlungen sind festgesetzt, doch wurde ihnen der Verkauf und Handel mit diesen Gegenständen nicht gestattet.

d. Finanz- und Kriegsverfassung.

§. 15. Stadtsteuer und Stadteinkünfte.

Die Stadt war als Gesammtheit zur Zahlung verschiedener Steuern verpflichtet. In den Tagen, wo der Finanzhaushalt der Fürsten nicht geregelt war, Adel und Geistlichkeit nur freiwillige, oft aber auch willkürlich eingestellte Beiträge leisteten, der Bauernstand durch häufige Kriege verarmte, waren die Städte eine der wichtigsten Geldquellen der Fürsten. Grosse Summen

[1]) Das Original dieser Statuten, welches noch vor kurzer Zeit auf einem Pergamentblatte vorhanden war, konnte ich leider trotz aller Bemühungen nicht einsehen. Einen Abdruck derselben enthalten die Materialien zur alten und neuen Statistik von Böhmen, VI. 117, mit einem Facsimile.

mussten oft und schnell aufgebracht sein. Es wurden daher verschiedene Steuern und Auflagen erdacht, das indirecte Einkommen durch Vorbehalt mannigfacher Zinsen und Abgaben von Handel und Gewerbe durch Bestimmung zahlreicher Geldstrafen versichert. Nebst der Hauptabgabe (Königssteuer, bernæ, exactio collecta) gab es auch noch Hilfsgelder (Beden); dann behielten sich die Könige bei gewissen Städten häufig Erb- und Grundzins von gewissen Hofplätzen (areae), weiter einen Antheil an den Gerichtsfällen, Grundzinse von Fleischbänken, Brod- und Schuhbänken. Dann das Ungeld, Hebungen vom Kaufhaus (domus forensis, domus mercatoria, Theatrum) und die verschiedenen Brücken- und Kaufzölle, Münzgelder u. s. w. [1])

Viele dieser Einnahmsquellen, welche ursprünglich Sache des Königs waren, kamen bald auf entgeltliche oder unentgeltliche Weise an einzelne Bürger oder an die Stadt selbst. [2])

Diess war insbesondere schon in jener Zeit der Fall, in welche unser Stadtrecht fällt.

---

[1]) Eine Urkunde König Wenzels vom Jahre 1410 (im Archivs-Codex 107) enthält eine vollständige Terminologie von Steuern; darin wird eine Befreiung von allen Steuern, Losung, auf zwei Jahre ausgesprochen und aufgeführt: Losung, gulte, Rente, steuer, berne, hulfe, bete, usseczunge, beschaczunge und sust aller ander beswerunge, wie man die mit sunderlichen worten benennen mochte. — Wichtig ist darin auch folgende Bestimmung: Alle Landleute, Rittere, Knechte, die uff dem lande czinse, erbe oder äker haben, die irer hülfe begeren in ire stat, und Burger recht einnemen mugen, werden Alle wege uon Hundert Schocken czinses ader erbes werte czehen schock grossen derselben — Stat — jerlicher zu geben pflichtig sein — Das sol weren bis zu unsern Widerrufen und als lange, als das derselben Landleute guter wille ist. Wann so wir das nicht mer gestaten wollen, so mugen wir sie hiesen von der stat czyhen und des gleichen mugen sich auch dieselben Landleute uon der stat einbrechen und frey usczyhen, wen sie wellen, an alle abrechnunge und hindernusse.

[2]) Vergl. Stenzel Urkundenbuch 191.

Um eine baare Summe aufzubringen, überliess der König das Ungeltum an die Gemeinde selbst. Es ist hier nicht am Orte, eine historische Entwicklung dieser Erscheinungen zu geben. Es muss nur die Thatsache erwähnt werden, dass nach unserem Stadtrechte die meisten indirecten königlichen Einkommensquellen [1]) an die Stadt übergangen waren; die Gemeinde hatte die Auflegung und Bestimmung der bürgerlichen Steuer den Bürgern gegenüber, und nur sie war dem Könige gegenüber verpflichtet. Steuerbefreiungen des Königes trafen daher nicht die einzelnen Bürger, sondern die Bürgerschaft als Gemeinde. [2])

Um die von den Königen geheischten Summen als eigentliche Berna, Königssteuer, aufzubringen, erhob die Stadt die Stadtsteuer (Losung), nebstdem kam ihr das Ungeltum zu und mehrere andere Gefälle. Doch auch diese Einkommensquellen genügten oft nicht den Anforderungen der Könige, daher auch schon zeitlich Schulden (Debita civitatis) erschienen.

Zu der directen Steuer gehört vorerst die Losung.

Der ordentlichen Stadtsteuer (Losung) unterlag jedes städtische Vermögen, sowohl fahrendes als unfahrendes Habe, sie betrug von einem Pflug Acker 40 gr. von einem Schock Zins 4 gr., von einem Schock fahrenden Habe 1 gr. [3])

Diese Steuer musste auch von Insassen, welche nicht das Bürgerrecht erlangten, und anderorts Angesessenen, die hier Stadtgüter hatten, bezahlt werden.

---

[1]) Doch nicht unbedingt alle.

[2]) Auch schon früher geschehen solche Übergaben. Urkunde Johanns von 1359. (Archivs-Codex 61.) Tria ungelta videlicet pannorum, institarum et braxaturas cerevisiæ werden der Stadt übertragen.

Urkunde v. 1328 (Archivs-Codex) spricht von: officium Stannifussoriæ, Urkunde v. 1342 (ibid. 4) officium fussoriæ ceræ; Urkunde v. 1412 (ibid. 113) officium carbonariæ, welche an einzelne Personen vom Könige übertragen wurden.

[3]) Die Stadtsteuer, Losung, musste nöthigenfalls beschworen werden. Auch in Nürnberg kommt diese Stadtsteuer unter dem Namen Losung vor. Beschweren der Steuer III. 210.

Zur Zahlung der Steuer war eine Frist von 14 Tagen gegeben. Wer die Stadtsteuer nicht zahlte, verlor das Bürgerrecht, und konnte es nicht mehr erlangen. Die Hebung und Bestimmung der Steuer war von dem Rathe den städtischen Steuereinnehmern (Losunger) 4 an der Zahl übertragen. Sie waren aus den Schöffen und der Gemeinde gewählt, hatten anfänglich eine Besoldung von 5 Schock, welche ihnen aber später entzogen und strenge untersagt wurde, sich von dem Stadtgelde zu nähren und zu kleiden. Ihnen kam auch die Eintreibung der rückständigen Steuern durch Pfändung des Vermögens zu. (St. 112. [1])

Zu der indirecten Besteuerung gehörte in Prag das Ungeltum, accise [2]). Wir finden die im Mittelalter sehr gebräuchliche Steuer auch in Niedersachsen, Rheinlande, Franken, südlichen Bayern und Österreich. Es war eine städtische Abgabe (St. 1.), welche die Stadt durch ihre Abgeordneten einheben liess, sie wurde von verschiedenen Waaren, insbesondere Tüchern, Krämerwaaren, Fellen, Hölzern, dann von Esswaaren, so Salz, Hopfen, Honig, Vieh, nach dem Werthe der Waaren sowohl vom Käufer als Verkäufer abgenommen, jedoch nur, wenn die Waare den Werth einer Mark überstieg.

Esswaaren zum eigenen Gebrauche und Dürchfuhrswaaren waren frei.

Neben diesen Abgaben finden wir auch in Prag einen Brükkenzoll (Theloneum in ponte pragensi dando. St. 7.), welcher am 11. August 1348 zur Herstellung der steinernen Brücke erneuert wurde.

---

[1]) Losung als Stadtsteuer kommt nicht in den Städten in Nord-Deutschland, wohl in Süddeutschland, so in Nürnberg, Augsburg vor, in andern Städten trug sie den Namen Geschoss. Stenzel 261.

[2]) Hüllmann Städtewesen II. 119. Scherz Gloss. Ungelt. Schreiber (Urkundenbuch der Stadt Breisgau I. 96.) will umgeld lesen. Siehe darüber Stenzel 263. Anmerkung. Auch Günther cod. dipl. Mosel. II. 290. Als gehässige Abgaben auch Unrecht genannt, in Frankreich Mala tolta.

Auch hier wiederholt sich bei der Bestimmung der Zollsätze eine Aufzählung der einzelnen Waarengattungen nach Fässern, Centen, Zahl der Stücke mit nicht unbedeutenden Auflagen.

Merkwürdig ist es, dass selbst die über die Brücke überziehenden Bürger iii gr.; jede Braut, welche nach ihrer Vermählung über die Brücke geführt wurde, 1 gr. zahlt. Für die Abnahme dieses Zolles waren eigene Beamte bestellt.

Die Einnahme des Weinzolles besorgten 2 Weinbeschauer, (Affussores Vini qui juraverint ad hoc quod mensurent vinum portantium), welche gegen jede Umbilde durch Verhängung schwerer Strafen geschützt waren.

Es wurde daher eine und dieselbe Waare mit dem Ungeld und dem Brückenzolle belegt.

Zum Zwecke der Pflasterung wurde (1331), weil die Einkünfte nicht reichten, auch noch ein Zoll auf Malz und auf Zug- und Wagenpferde gelegt. (St. 43.) Nur Baufuhren waren ausgenommen.

Andere Einkünfte:

1. Abgabe an der Stadtwage.

2. Antheil an den Strafgeldern und Gerichtsgefällen, insbesondere bei den Urtheilfindungen für andere Gerichte.

3. Das bürgerliche Abfahrtsgeld. (St. 131. 133.)

§. 16. Städtische Kriegsverfassung und Gesandtschaft.

Die Bürger waren ferner zur Stadt- und Landwehr verpflichtet; auch hier übte der Rath die obere Leitung aus, ihm kam es zu, die Bürgerschaft im Kriege anzuführen.

Der Schutz der Stadt, die Vertheidigung der Mauern und Thore, war schon längst Sache der Bürgerschaft; es wurde einzelnen Gewerben und Künsten die Bewahrung einzelner Stadttheile eingeräumt, so den Schildnern, den Genannten, u. s. w.

Über die Heerfahrt ausser dem Lande enthält unser Statutar-Recht eine ausführliche autonomische Bestimmung.

Die Stadt war zu diesem Behufe in 4 Viertel, die noch im XVI. Jahrhunderte von Bedeutung sind, getheilt.

Unser Frauen-Viertel (Theinkirche).
S. Leonardi-Viertel.
S. Niklas-Viertel.
S. Galli-Viertel.

Wenn auf zwei dieser Viertel das Loos fiel, so hatte sich jeder Bürger, arm oder reich, zu bewaffnen und zu folgen; nur im Falle einer erwiesenen Krankheit und anderer Ehaften kann er sich vertreten lassen.

Die Heerfahrt unternehmen sie auf eigene Kosten, sie bleiben aber der Losungen frei, welche von den daheim gebliebenen getragen wurden.

Als Anführer erscheinen zwei Hauptleute, einer aus den Schöffen und der andere aus der Gemeinde gewählt. Die Stadt gab ihnen 100 ℔ Groschen wochentlich zur Aushülfe.

Zur Vertretung des Rathes nach Aussen behufs der Vermittlung der Stadt mit dem Landesherrn, war das Verhältniss der Botschaften nöthig.

Ein anderes umständliches Statut bestimmte den Aufwand, welcher bei einer Gesandtschaft an den König nicht überstiegen werden soll. Jeder Gesandte reitet mit 3 Knechten und 4 Pferden aus, nicht mehr oder minder wegen der Stadtehre.

Nur wenn der König sich am Rhein oder in Welschland aufhält, kann die Zahl der Reisigen und Pferde gemindert werden. Jeder Gesandte erhält für sich und seine Leute von der Stadt wochentlich im Lande 4 ℔, wenn es ausser das Land ging, 5 ℔.

III. Schlusswort.

§. 17. Charakter des Rechtsdenkmals, Sitte und Brauch der Zeit, Bild und Leben der Stadt.

Wenn man sich eine Rechenschaft über den Gesammteindruck geben soll, den diese ehrwürdigen Reste aus dem Gebäude der Municipalverfassung Prags bei uns zurücklassen, so muss vor allen das jugendlich frische Leben darin anziehen, und besonders

das vertrauungsvolle und kräftige Gestalten des städtischen Wesens erfreuen.

Doch trotz dieser Lebendigkeit, dieser Ursprünglichkeit in Form und Inhalt der autonomischen Erscheinungen, werden auch dem Freunde der Vorzeit viele Schattenseiten nicht entgehen und das Schwanken eines noch unentfalteten Organismus nicht unbemerkt bleiben.

Im Privatrechte deutet eine grosse Ängstlichkeit in den Normen noch auf die Kindheit der Rechtsentwicklung hin. Bei dem Aufleben des Handels und Verkehres, bei der Erweiterung der bürgerlichen Verhältnisse, wurde mit neuen nur zeitweisen Massregeln den nächsten Bedürfnissen nothdürftig entsprochen.

Und doch begegnet man an keiner Stelle des Stadtrechtes einer deutlichen Reception des römischen Rechtes, welches in Obligationenverhältnissen so ausgebildet, hier eine erwünschte Aushülfe hätte bieten können; allenthalben tritt die körnige Bezeichnung der Rechtsverhältnisse in den einfachen selbstgegebenen Formen der Satzungen erfreulich hervor.

Im Strafrechte, das ein weit reicheres Materiale bietet, ist noch keine Spur einer allgemeinen Auffassung, überall eine ängstliche Casuistik, Rohheit der Strafen, theils auf physische Abschreckung gegründet, theils auf eine nicht minder rohe Prävention.

Nur in äusserst seltenen Fällen tritt die Strafe aus der Idee der Pœna publica hervor.

Friede innerhalb der vier Pfähle, in der Familie und im Hause, auf Wegen und Strassen, die Grundpfeiler der Verfassung des geselligen Lebens, waren noch vielfach gefährdet. Daher so viele Strafen gegen Heimsuchung, Entführung und Notzog, gegen Sammlung und Friedbruch. Und doch finden wir in der Einfachheit und Schleunigkeit des Verfahrens, in der Mündlichkeit und Öffentlichkeit der Verhandlungen, in der Berechtigung der Bürger als Richter und Schöffen, als Rechtfindende und Rechtsprechende die Vorzüge des mittelalterlichen Strafverfahrens, die manchen Ersatz für die angedeuteten Mängel bieten.

Nicht minder mangelhaft war die Finanzverwaltung der Städte. Auch hier eine grosse Scheu bei Neuerungen und ein noch gänzlich unentwickeltes Abgabenverhältniss.

Am zahlreichsten sind die polizeilichen Anordnungen, der wichtigste und inhaltreichste Theil des städtischen Rechtslebens, Genossenschaften sind die Seele der Städte, daher auch zahlreiche Anordnungen zu ihrem Schutze; heilig und hehr war das Bürgerthum, darum die strenge Bewachung seiner Rechte und Ausschliessung aller Fremden und Gäste von derselben.

Das interessanteste Bild gewährt die Stadt unstreitig als die Gesammtheit der Bürger. Die Prager Bürgerschaft steht da, eine markige mittelalterliche Gestalt in kräftigen Mannsjahren in einer würdigen bewussten Selbstständigkeit. Mit einem anerkennungswerthen Tacte wurden die Rechte und Freiheiten der Stadt gewahrt und immer nach einer grössern Abgeschlossenheit gerungen.

Wollen wir schliesslich auch einen Blick auf die zahlreichen Spuren der mittelalterlichen Gebräuche und Sitten und auf das Bild der Stadt werfen, wie es sich aus unseren Quellen öffnet.

Wie eigenthümlich sind hier die Luxusgesetze, das Verbot des Kleider-Luxus — nur zwei Wambse sollen Bürger haben — (St. 45) — das Verbot des Festgesindes —(St. 42), die zahlreichen Ordnungen wegen Waffentragen, die ganz eigenthümliche Bestrafung der jungen Bürger (St. 21), das strenge Verbot von Spiel, wie des Richters Glocke Ruhe und Ordnung in Gasse und Haus, Schenke und Keller heischte (St. 5. 40.); Wallfahrten waren zahlreich, durften nicht gehindert werden (Rb. 62. 112.).

Ein Verzeichniss von Esswaaren und Getränken, Gewürzen und Früchten, Kleidungsstücken und Waaren könnten wir aus den einzelnen Stellen genug bezeichnend für den damaligen Handel und Lebensbrauch zusammenstellen, wenn wir nicht besorgen müssten, hier den Raum einer Einleitung, wo doch vornehmlich auf das rechtliche Element Rücksicht genommen werden soll, zu überschreiten.

Doch wollen wir nur noch zum Schluss das Bild unserer

Hauptstadt, wenn auch mehr im Nebelbilde als in bestimmten Umrissen vor uns erscheinen lassen.

Leider haben bald nach unserer Periode hereinbrechende Stürme dem Zahne der Zeit vorgegriffen und vieles zerstört, was noch in unseren Tagen als sprechender Zeuge da stehen könnte.

So viel wir aus unserem Buche und gleichzeitigen Urkunden erkennen, war das Getriebe des Handels und der Gewerbe hauptsächlich auf den kleinen, damals wohl noch mehr beschränkten Raum der Altstadt, selbst nach Gründung der Neustadt eingeengt. In den engen winklichen Gassen wogte das Leben einer der heutigen Bevölkerung wohl gleichkommenden Einwohnerschaft; man denke sich Prag als Sitz des deutschen Kaisers und dessen glänzenden Hofstaates, einer blühenden Universität und als Stapelplatz eines bedeutenden Handels. Die Kleinseite, von jeher unbedeutender, wird, sonderbar genug, in den zahlreichen von uns und unseren Freunden durchforschten Urkunden wenig erwähnt.

Diese rege Bewegung wurde durch zahlreiche Vorsprünge (Vorbauten) an den Häusern von Holz und Stein gehemmt. Die Häuser, grösstentheils von Holz, klein, nur auf das nächste Bedürfniss berechnet, wurden möglichst zusammen gedrängt, denn mit dem Umfange wuchsen die Kosten der Befestigung, mit dem Umfange wuchs die Schwierigkeit der Vertheidigung. Nur die öffentlichen Gebäude, Kirchen und Klöster waren prächtig und von Stein aufgeführt. Auch erhoben sich bald die Häuser der Herren, Ritter und reicher Äbte in grosser Pracht. Mächtigere Patricierfamilien blieben nicht zurück.

So wie in den Zeiten des Krieges jede Stadt den Charakter einer Festung trug, so wurden auch in den Tagen, wo Privatfehden ungemein häufig waren, die Häuser der vorzüglichsten Bürgerfamilien einzelne abgeschlossene Vertheidigungspunkte.

Über den hohen Spitz- und Giebeldächern ragten oft Thürme hervor und neben den wohl verwahrten und vergitterten Fenstern waren Schiessscharten angebracht; denn häufig wurden diese Häuser geschlossen und Fehde geführt. In den Tagen des

Friedens gewann die Stadt ein heiteres und belebtes Bild. Auf allen öffentlichen Plätzen, am Ringe, in den breiteren Strassen, vor der Frauenkirche, auf dem Kohlmarkt vor der Gallikirche, in den Nonnen- und Klosterhöfen hatten sich in den einzelnen Hütten (Huttæ), Krambuden (institæ, apothecæ), welche dem Erbe zugerechnet waren, die Kaufleute eingemiethet, oder sie standen mit ihren Wägen (currus), Tischen (mensæ) da.

Jeder Gattung von Waaren war in der Regel das Verkaufslokale angewiesen.

Vor dem Rathhause, vor dem Thurme standen die Hurdler mit Borden, doch durften sie nicht mit Parchant, Golz, Leinwand, Zendalt und Seidengewand handeln.

Auf dem Ringe vor des Reisenkittels Hause wurden Feigen, Mandeln, Reis, Weinber feilgeboten, doch durfte nicht Wachs und Zucker verkauft werden.

Zeitlich gab es einen Holzmarkt am Podskal, einen eigenen Fisch- (St. 127.), Obst- (St. 128.), Kohlenmarkt (St. 126. 143.) mit bestimmten Satzungen.

Einzelne Gewerbe waren besonders wegen der polizeilichen Aufsicht bei Lebensmitteln mit ihren Bänken (Bancis) an einander gereiht. So die Brodbänke, Fleischbänke, Weinbänke, Bierbänke; dann auch die Leder- und Schuhbänke.

Schon vor unserer Periode waren der Tandelmarkt und das Lederhaus Verkaufslokalitäten, was urkundlich nachzuweisen ist. Auch dürften diese, so wie die altstädter Fleischbänke noch das Bild jener mittelalterlichen Verhältnisse am meisten verdeutlichen.

Prag gab damals wie fast alle deutschen Städte das Bild eines fortwährenden Jahrmarktes, darum auch die Verordnung, dass die Vorbauten der Hütten der Kaufleute so hoch sein sollen, dass ein Reiter ungehindert darunter fortkommen kann.

Sehr häufig waren bei den Häusern am Markte Vorlauben von Stein oder Holz angebracht, welche erst später überbaut und zum Hause selbst gezogen wurden.

In diesen Lokalitäten, den gelegensten, hatten die städti-

schen Kaufleute ihre Waaren ausgestellt, daher die hohe Bedeutung der Lauben, die Berechtigung der Laubenherren vor andern Kaufleuten und Bürgern.

Noch lebhafter ging es in dem Fronhof, dem Theinhofe oder Ungelde zu, der seit dem XI. Jahrhundert das Kaufhaus und der Aufenthaltsort der Fremden war. Da waren die Waaren der Fremden niedergelegt, hier banden sie ihre Waaren auf und verkauften sie. Viele Nationalitäten berührten sich hier. Die Franzosen und die Italiener, die Kärnthner und Lützelburger durch die geschichtlichen Verhältnisse unseres Vaterlandes an diesen Boden einmal gewöhnt, kamen auch später als Kaufleute wieder.

So wogte allenthalben buntes Leben; die meisten Handwerker wählten nach Sitte jener Zeit zum Betriebe lieber die Strasse als die finstern Häuser; gab es Händel, so waren die muntern Gesellen auch dabei und warfen ihr Handwerkzeug hinweg und ergriffen die verpönten, schlecht verborgenen Waffen. Nur Bürger und Herren waren waffenfähig, allein man müsste die vielen Satzungen über Waffentragen schlecht verstehen, wenn man nicht durch sie die Thatsache bestättigt finden würde, wie das Gebot gehandhabt wurde. Wie schwer wurde es daher dem Richter und seinem Gesinde, Ruhe zu gebieten, und kaum konnte des Richters Glocke am Abende das geräuschvolle Leben, auf Strassen und Wegen, das aus den Häusern und Hütten und selbst aus den Kellern, denn auch diese waren bewohnt und hatten ihre Ausgänge gegen die Gasse, herausschallte, bis an den Morgen zum Schweigen bringen.

So gewinnen wir ein Bild unserer Stadt, das dem geregelten und civilisirten Zustande der Jetztzeit wenig gleicht, auch in uns keinen Wunsch des Wechsels erregen wird; aber gewiss hat es einen vorzüglich malerischen Anflug; die bunte Manigfaltigkeit und eine rührige Lebendigkeit verleiht dem Ganzen einen eigenen Reiz.

Das

Statutarrecht.

1. De Ungelto civitatis.

St. folio primo. A. 175.

Ungeltum civitatis Pragensis sic debet recipi et dari, sicut inferius in praesenti libro continetur expressum et primum de vino.

Quicunque vinum Revolam aut Bozanicum adduxerit et hoc propinare voluerit, tenetur et debet de quolibet vase hujusmodi dare unam sexagenam gross. denariorum pragensium.

Item de quolibet vase australici vini $\frac{1}{2}$ [1]) sexag. gross. Item de quolibet vase vini terræ i fertonem gross. Et quicunque vinum adduxerit quodcunque ad vendendum et infra xiiii dies continuos a die, qua adduxerit, non vendiderit, tenetur et debet ungeltum dare de quolibet vase sicut superius est expressum. Si vero ante xiiii dierum exitum eduxerit, nullum dare tenetur ungeltum. Item quicunque vinum emerit quodcunque non ad propinandum sed ad deducendum, tenetur et debet de qualibet marca dare iiii parvos denarios pragenses et venditor similiter. Et quicunque vinum adduxerit quodcunque et vendiderit, tenetur et debet de marca qualibet iiii parvos denarios dare, emens vero tale vinum ad propinandum tenetur et debet dare de quolibet vase vini ungeltum, sicut superius est expressum. Item quicunque unum vas vel dimidium aut tynam vini cujuscunque pro se emerit ad bibendum, nullum tenetur dare ungeltum. Si vero plures homines quicunque unum vas pro se emerint ad bibendum et diviserint inter se, tenentur et debent de tali vase dare ungeltum sicut superius continetur.

Praeterea ungeltum de pannis sic debet recipi atque dari, scilicet: Quicunque pannos cujuscunque maneriei adduxerit, cum tales pannos disligaverit, tenetur et debet de qualibet marca

[1]) 1. mediam A.

dare iiii parvos denarios Pragenses, et quicunque tales pannos emerit, hic emptor tenetur et debet etiam de qualibet marca dare iiii parvos denarios. Item quicunque pannos adduxerit et vendere noluerit vel non poterit, potest infra xiiii dies continuos a die, qua adduxit, eosdem pannos abducere sine solutione ungelti; si vero hi dies xiiii fuerint elapsi, tenetur et debet solvere ungeltum, sicut superius est expressum. Est autem sciendum, quod quodlibet stamen panni scarleti pro xvi marcis computatur, de quibus quilibet tantummodo tenetur et debet solvere ungeltum; et quodlibet stamen panni Gandaniensis pro viii marcis et quodlibet stamen panni Iprensis pro v marcis, et quodlibet stamen panni gravis de Dorn pro v marcis, et duo stamina panni levis de Dorn pro v marcis, et duo stamina panni de Popring pro v marcis tantummodo computantur. Insuper quilibet de aliis pannis quibuscunque secundum valorem panni tenetur et debet de qualibet marca dare iiii parvos denar. Prag.

Praeterea ungeltum de mercibus institorum sic est recipiendum et dandum: Quilibet emens merces institorum tenetur et debet dare [1]) de marca qualibet iiii parvos denarios et vendens similiter. Item quicunque civis merces institorum adduxerit, mox cum eas disligaverit, dabit ungeltum, et quotienscunque merces institorum emerit, totiens solvere tenetur ungeltum. Si vero aliquis merces institorum emerit infra marcam absolute aut vendiderit, nullum tenetur dare ungeltum. Item quicunque merces institorum adduxerit et vendiderit ungeltumque semel de talibus mercibus dederit, sicut dare tenebatur, si cum denariis pro mercibus hujusmodi receptis infra xiiii dies continuos merces quascunque emerit, nullum tenetur dare ungeltum; si vero xiiii diebus a die venditionis elapsis emere voluerit, tenetur et debet solvere ungeltum. Hæc sunt pertinentia ad merces institorum: lineus pannus, pelliculæ quælibet spectantes ad artem pelliparíam, coreum et corrigiæ, lignum fladrinum et buxinum, semina porri, ceparum, papaveris et consimilia ac oleum.

Præterea ungeltum de pecoribus sic recipiatur atque detur: Quilibet emens bovem aut vaccam tenetur et debet dare de quolibet bove aut vacca vi parvos denarios pragenses et vendens similiter. Item de porco empto pro majori pretio quam pro dimidio fertone emptor tenetur dare iii parvos dena-

[1]) Deest in A.

rios et vendens similiter. Et quilibet emens ovem tenetur dare de ipsa ove i parvum denarium et vendens similiter et de capra etiam emens eam i parvum denarium et vendens similiter. Item quilibet emens pernam tenetur et debet dare iii parvos denarios et vendens similiter. Item quicquid emerit inter alia ad istud ungeltum spectantia pro minori pretio, quam pro dimidio fertone, de hoc nullum debet solvi ungeltum.

Præterea ungeltum de sale et humulo recipiatur et detur [1]) tali modo: Quilibet emens mensuram salis, quæ vulgariter schedel dicitur, tenetur et debet dare i parvum denarium Prag. et vendens similiter; et de mensura, quæ dicitur stranna [2]), emens i parvum denarium et vendens similiter. Item de kuppa salis, quae mensura kufen dicitur, emens i parvum den. et vendens similiter solvere tenebitur et debebit. Item quicunque de humulo simul et semel pro una marca emerit aut vendiderit, emens tenetur et debet dare iiii parvos denarios et vendens similiter.

Præterea ungeltum de melle recipiatur et detur taliter: Quicunque tynam mellis emerit aut vendiderit, emptor de tyna mellis tenetur et debet dare i fertonem gross. den. Prag. et venditor similiter, de olla vero mellis nemo tenetur solvere ungeltum.

Præterea ungeltum de piscibus: Quilibet emens sarcinam allecis, quæ vulgariter maysen dicitur, tenetur et debet dare de ipsa sarcina iiii parv. den. Prag. et vendens similiter. Item quicunque allecia adduxerit et vendere noluerit vel forte non poterit, potest infra xiiii dies continuos a die, qua adduxit, eadem allecia abducere, nullum soluturus ungeltum. Si vero hoc facere neglexerit, tenetur et debet immediate solvere ungeltum. Item de husione et de piscibus curruum emptor horum piscium tenetur et debet solvere de marca qualibet iiii parvos denarios et vendens similiter, si pro marca emerit et vendiderit si vero pro minori pretio quam pro marca nullum solvat ungeltum.

Præterea ungeltum de braxaturis cerevisiæ sic debet recipi et dari, quod quilibet dequolibet braseo venali tenetur et debet dare duos grossos denarios Pragenses.

---

[1]) datur A. [2]) scranna.

2. De Igne.

St. f. 2. D. Nr. 2. A. p. 176.

Hæc sunt statuta judicis et juratorum pro commodo civitatis.

Primo quod quilibet manens in civitate ab ignis incendio sibi caveat et ignem suum custodiat et custodiri faciat diligenter. Quod si in domo alicujus ignis fuerit succensus ita quod supra ipsam domum incendium visum fuerit per vicinos, tunc hospes domus ejusdem dare debet pœnæ nomine pro melioratione civitatis iiii sexagenas gross. Prag. Si vero servus vel ancilla hospitis alicujus domum ipsam incenderit, debet in ipso incendio concremari.

Item nemo debet armatus aut cuspidatus ad ignis incendium currere nisi judex civitatis et familia sua; et si aliquis talis inventus fuerit, debet privari cuspide et etiam armatura (excepto pileo ferreo, securi et cyrotecis ferreis [1]).

Item nemo debet alicui hominum sub tali incendio quisquam recipere de sua substantia in domo incensa sive de domo portata, quod si fecerit debet decapitari.

Item quodlibet artificium manuale [2]) debet habere uncos ignis, et cum ignis fuerit incensus [3]), quod artifices ipsius artificii cum suis uncis accurentes domos distrahant incensas; et quodcunque artificium hoc facere non curaverit, illius artificii artifices debent dare pœnæ nomine x talenta parvorum denariorum pro melioratione civitatis.

Item omnes carpentarii debent ad ignem succensum [4]) venire et ibidem fideliter adjuvare; quodsi aliquis ex ipsis facere non curaverit, debet sibi recipi tota sua substantia, et debet ejici de civitate nunquam perpetuo rediturus [5]).

Item omnes vectores civitatis vecturas pro pretio facientes, quilibet eorum debet aquam ad ignem succensum adducere; cui debet dimidius solidus parvorum denariorum dare de quolibet vase aquae; et quicunque hoc non fecerit, debet sibi currus cum equis recipi, et de civitate expelli non rediturus [6]), sicut prius.

---

[1]) In D. [2]) D fehlt. [3]) successus D. [4]) incendium D. [5]) Quod si aliquis ex ipsis facere non curaverit, ille unam sex. gross. pro pœna dabit pro melioratione civitatis, vel extra civitatem debet manere ad unum integrum annum. Similiter omnes balneatores familiares suos cum tinis et instrumentis suis ad illum ignem debent dirrigere sub pœna præmissa D. [6]) perpetuo D.

3. De cemento et lateribus.

St. f. 2. D. Nr. 2. A. 176.

Item volunt, ut cementum sic vendatur. Quilibet vendens cementum debet dare centum et decem tinas pro una sexag. gross. Si vero minus dederit, perdet totum cementum, et non cremabit aliud infra unius anni spatium.

Item mille lateres murales debent dari pro xxii grossis et mille lateres tectuales [1]) debent dari pro xxiv grossis. Si vero pretiosius dederit, perdet lateres et infra unum annum non cremabit alios.

4. De Lapicidis.

St. f. 2. D. Nr. 2. A. p. 176.

Item, nulli magistro lapicidæ aut carpentario debet dari plus pro die laboranti nisi duo grossi denarii et servitori, qui mereri potest pro die ii grossi. Si vero plus receperit pro die, perdet totam suam substantiam et insuper exibit perpetuo civitatem. Et quicunque plus dederit pro die quam ordinatum est quotiens hoc fecerit, totiens dabit lx. parvos denarios.

5. De campana judicis.

St. f. 2. D. Nr. 2. A. p. 176.

Item post tertium pulsum campanae judicis nemo debet dare aliqem potum extra domum vel in domo. Si vero facere præsumpserit dabit lx parvos denarios.

6. De combustione auri.

(14. Dec. 1314.)

St. f. 4. A. p. 177.

Nos Wolflinus judex et Henricus dictus de lapide, Matheus de Egra, Fridricus de Gallis, Martinus de Egra, Albertus Alberti, Betlehem Rudgerer [2]) dictus pawer, Chonradus pleyer Pillungvs, Chonradus de Neumburga, Vlricus Snoymeri et Berchtoldus de Beneschaw jurati cives Pragensis civitatis notum facimus universis præsentes literas inspecturis, quod nos

[1]) tectürales D. A. [2]) Rudiger A.

a juratis antecessoribus nostris civibus Pragensibus statuta recepimus infra scripta, scilicet ut Henricus dictus Rauber debeat per se vel suum subditum quodlibet aurum, sive civium fuerit vel hospitum conburere et ipsemet non debet emere nec vendere aurum. Debet etiam ipse Heinricus testam rivalis auri ad utilitatem illius, cujus est aurum convertere, vel ille solus convertat sibimet ad utilitatem coram Heinrico prædicto. Præterea si dictus Henricus conbustum aurum conburit debet guttas auri de testa evellere, quam testam pro se reponat. Præterea dicto Heinrico debent dari de marca rivalis auri, quæ per eum conburetur, sex parvi denarii Pragenses. Item de marca combusti auri iii parvi denarii, et de marca rivalis auri, quam purgabit et ponderabit, dabuntur ei iii parvi denarii. Item de ponderatione communi, quam facere debet de marca combusti auri, quæ ad ipsum Heinricum afferetur, emptor dabit 1 parvum denarium. Item de auro ciminato de marca dabitur unus grossus denarius et caligo tamph maneat Heinrico prædicto. Item dictus Henricus debet tenere pondus ponderans aurum et argentum et debet sibi dari de quinque marcis argenti unus parvus denarius, et si citra fuerit, etiam unus parvus denarius, et si citra xx marcas ponderabit vel ultra paulo plus debent sibi dari ii parvi denarii et sic deinceps. Præterea conbustoria auri debent esse, apud ipsum Henricum vel illum, quem jurati, qui pro tempore fuerint, ad hoc deputabunt et non alibi. Item aurum signari debet per ipsum Henricum vel per alium quem jurati ad hoc constituent, capite leonis, argentum vero medio capite leonis, et quicunque ex civibus vel hospitibus, aut ex præemptoribus auri contra praedictum statutum auri facere, præsumserit, tenetur dare pœnæ nomine xxx solidos breves parvor. denar. prima vice, secunda vice decem talenta et si tertia vice excesserit, tenetur exire civitatem, non rediturus per annum. Item conbustoria argenti debent esse apud Conradum et suum socium in ipsorum conbustorio vel in domo et non alibi. Isti debent conburere purum argentum. Si vero accedat quod non fuerit purum de uno quentino vel de uno setino, ita quod hoc eis invitis contingat, pro eo non debent ferre pœnam. Si vero fuerit deterius, tenetur dare pœnæ nomine xxx solidos parvorum denariorum prima vice, secunda vice decem talenta, tertia vice perdent conbustorium, si excesserint, sicut in ipsorum privilegio continetur; hortamur igitur et monemus tenore præsentium juratos successores nostros cives Pragenses, qui pro tempore fuerint, eis ni-

hilominus consulentes, ut hæc statuta pro bono civitatis pragensis et incolarum ejus teneant et observent, ea non pejorantes, sed in melius, si potuerint, emendantes. In cujus rei testimonium præsentem paginam sigilli civitatis nostrae minimine roboramus. Datum Pragae anno domini mcccxiiii xix kal. Januarii.

7. De Theloneo in ponte pragensi dando.

(*11. Aug. 1348.*)

St. f. 5. D. Nr. 3. A. 177.

Hæ conditiones in thelonei receptione prout inferius continent de rebus universis in ponte ligneo Pragensi pro reedificatione pontis lapidei sic observabuntur, quæ etiam notatæ sunt in hoc libro [1]) anno Domini mcccxlviii sequenti die post diem beati Laurentii martiris.

Item primo de unaque [2]) ligatura pannorum, quae zawm dicitur i gross.

Item de quolibet stamine panni, quod educitur i hal.

Item de quolibet stamine panni mixti sive grisei, quod huc illuc ducitur i hal.

Item de qualibet ligatura, quæ zawm dicitur de Golz seu gallice vel bavaricalis thele i gros.

Item de quolibet vase vini Bozanici vel Rivoli iii gros.

Item de quolibet vase vini, quod schawernak [3]) dicitur ii gros.

Item de quolibet vase vini Elsasensis et Franconicensis ii gros.

Item de quolibet vase vini Australici i gros.

Item de quolibet vase medonis Egrensis [4]) i gros.

Item de quolibet vase cerevisiae Martialis i gros.

Item de quolibet vase vini Luthmiricensis vi hal.

Item de qualibet lagena vini Bozanici Ryvole et Schawernach ii hal.

Item de quolibet magno vase Olei ii gross.

Item de qualibet lagena Olei ii hal.

Item de qualibet tunna alecum ii hal.

Item de qualibet ligatura, quæ zawm dicitur rerum institalium quarumcunque i gros.

---

[1]) In libro antiquo ubi antiqua jura civitatis conscripta sunt. A. hoc libro D. [2]) unaquaque D. A. [3]) Zawernak D. [4]) fehlt A.

Item de quolibet centenario cupri stanni et plumbi, quod huc vel illud ducitur i hal.

Item de quolibet centenario cerae ii hal.

Item de centum cutibus magnis boum vel vaccarum ii gros.

Item de quinquaginta cutibus earundem cutium i gros.

Item de unaquælidque ligatura, quæ zawm dicitur parvarum cuticularum et etiam pellicularum quarumcunque [1]) i gros.

Item de medio zawm dictarum cuticularum seu pellicularum vi hal.

Item de quartali unius zawm dictarum cuticularum et pellicularum earumdem iii hal.

Item de quolibet centenario ligni flader et puchspan et talium rerum i hal.

Item de uno quoque curru salis i gros.

Item de uno quoque curru ferri i gros.

Item de quolibet centenarum lane ii hal [2]).

Item de quolibet molari, qui per pontem ducitur vi hal.

Item de quoque curru lapidum laterum arenæ cimenti et argillæ i hal.

Item de quolibet curru bladi cujuscunque grani et de quolibet curru lignorum truncorum et carbonum i hal.

Item emptores et venditores pecorum de quolibet bove sive vacca i hal.

Item de sex ovibus seu capris i hal.

Item de duobus magnis porcis enutritis i hal.

Item de sex porcis parvis i hal.

Item, quilibet, qui cum rebus suis se per pontem traherit ad aliam mansionem iii gros.

Item de qualibet sponsa matrimonialiter copulata et per pontem deducta i gross.

Item de usione quantum drum dicitur iiii gros.

Praeterea hoc statutum fecerunt cives jurati ejusdem anni, quod quicunque cauponum affusores vini, hoc est, illos duos viros, qui juraverint ad hoc, quod mensurent vinum portantium semel verbis confuditur, tenetur dare i ß gross., si eidem eos secundo similiter verbis confuderit, tenetur dare ii gross., si autem idem eos tertia vice verbis confuderit, tenetur x ß gross. et non propinare uno anno continuo, si autem eos de facto male tractaverit, hoc est, verberaverit vel vulneraverit, tenetur dare x ß gross. [3]).

---

[1]) fehlt A. [2]) gros. D. [3]) fehlt D.

8. Ne hospes contra hospitem emat merces.

St. f. 27. D. Nr. 1. A. p. 187.

Der richter vnd di ſchepfen vnd der rat von Prage, di wellen vnd gebieten daz, daz ein itslich gaſt wider einen andern gaſt nicht koufen ſulle, der da iſt uzerhalp der ſtat geſeſſen, vnd ouch nicht verchoufen Iz mag ouch wol ein iclich gaſt hie ligen fvnf tag vnd ſich betrachten, ob er oufgepinden mvge oder nicht. An dem ſechſten tage ſoll er vf binden oder er mag ez enwek fvren, ob ez im fuget. Iz aber daz er vf gebindet, ſo ſol erz ouch hie verkoufen. Iz ſol chain gaſtgebe ſeinem gaſte koufen wider einen andern gaſt. Iz ſol auch kein gaſtgebe ſines gaſtes gut nicht verkovfen einem andern gaſte, noch kein gaſt ſol ouch ſines wirtes gut nicht verkoufen einem andern gaſte. Iz ſchol ouch kein gaſtgebe nicht geſellſchaft haben mit ſinem gaſte. Iz ſol auch iclich gaſtgebe ſinen gaſt warnen der buze; vnd mag aber der gaſt ſinen wirt vber winden, daz er in nicht gewarret hat, ſo ſol der gaſtgebe ſelbe die buze geben. Vber daz ſint geſezet zwene man, die dar vmb geſworen haben der ſtat, daz ſi des warten ſchullen; vnd wen ſie dar vmbe beſagen vf iren eit, daz hat kraft, vnd die buze dar vber daz ſint drew ſchoch groſſer pfennige; vnd wo ſie die buzze beſagen, da ſol man nvr pfant nemen an burgen, vnd das phant das behelt man vierzehen tage; vnd loſt man iz nicht in den vierzehen tagen, ſo gibt man im darnach nicht recht antwort. Vnd ouch welche furkovflein [1]) neuwes kramgewant, welcherleye iz ſi veil treit, das ſal man ir nemen.

De hospitibus.

Anno domini mcccxxviii factae
ſunt conſtitutiones infraſcriptae.

St. f. 28. D. Nr. 2. A. p. 187.

Diſe geſez haben di purger gemeinlich gemachet durch der ſtat eren willen.

---

[1]) vorkauffelin D.

9. Quod unus hospes non vendat alteri metalla aliqua ad libram spectantia.

(Ibidem.)

Item daz erſte geſez iſt das, daz ein gaſt einem andern gaſte weder zin, noch pley, noch kuppfer, noch deheinerlei koufmanſchaft, di zu der wage gehorent, verkoufen ſol, bi der buze, daz ſint drew ſchok grozzer prager pfennige, di er geben ſol.

10. Ne hospes ab hospite emat vel vendat eidem.

(Ibidem.)

Item das ander geſez iſt, daz dehein wirt ſeinem gaſte deheinerlei koufmanſchaft koufen noch verkoufen ſol bi der ſelben buze.

11. De propinatione vini.

(Ibidem.)

Item ez ſchol ouch dehein purger ſchenken eines gaſtes wein; tete er aber das, ſo ſol er ye von dem vaſſe, als manich, vas er aus ſchenket, drew ſchok geben zv buze der vorgenanten [1]) pfennige.

12. De mercibus comestibilibus.

(Ibidem.)

Item ez mag ouch ein yetſlich [2]) gaſt ſeine koufmanſchaft von eſſenden dingen drei tag hie ſelb verkoufen, vnd nach den drein tagen ſol er ſi hin geben oder verfuren bei der genanten buze.

13. Ne quis aurum vel argentum det super terminum.

(Ibidem.)

Item ez ſol ouch dehein purger noch dehein gaſt weder golt noch ſilber verkoufen noch hin borgen ouf ein tag; er ſol ez hin geben nvr vmb bereite pfenninge, daz man ez wege, vnd ouch im hin trage bi der buze, di her nach geſezet iſt.

---

[1]) egenannten D. [2]) icleich D.

14. De pannis et pepere.

(Ibidem.)

Item, ez fol ouch niemand weder gewant noch pfeffer noch deheinerlei koufmanfchaft verkoufen noch hin borgen, er enhabe ez den bereit in feiner gewalt; vnd wen er ez verkoufet, fo fol er ez laffen tragen aus feiner gewalt, vnd wen ez ausgetragen ift, fo enföl er, noch fein broteffe, ez nicht lofen, noch wider koufen.

15. Ne quis concedat pecuniam super terminum.

(Ibidem.)

Item, ez fol ouch nimant bereite pfenninge hin leihen auf ein tag vm gewin, vnd nimand fol den tag feiner gulde verlengen vmb gewin.

16. Ne quis concedat alicui Judo pecunias.

(Ibidem.)

Item, ez fol ouch dehein criften man deheinem Juden leihen pfenninge vm gewin; gefchehe aber daz, daz ymant befchuldiget wurde an den dingen oder an deheinen der dinge, der mag fich entfchuldigen felbdrit mit feinem eide mit zwen biderben mannen der iezflicher gefezzen fei ze hvndert fchocken. Vnd ift daz, daz er fich alfo nicht entfchuldigen mag, fo fol er geben zehen fchok der vorgenanten pfenninge ze buze. Wirt aber einer befchuldiget fulcher dinge ze dem andern mal, vnd mag er fich nicht entfchuldigen felb dritte, als vor gefchriben ift, fo fol er zweinzik fchok pfeninge geben ze buze. Were aber das, daz er ze dem dritten mal an deheinen der dinge von den fcheppfen oder von der grozzern meinge der fcheppfen becigen wurden, fo fol fich alles fin gut vervallen ze buze alfo, dem kunige dez gutes ein dritte teil, der ftat der andere dritte teil, feiner haufvrowen vnd feinen kindern daz dritte dritte teil; darzv fchol er di ftat ravmen ewiclichen.

17. De dampnis.

(Ibidem.)

Item, ez ift ouch der gefez eines, wen ein man einen globten fchaden auf eines andern mannes fchaden nemen fol

oder wil, daz mag er wol tuen in fulcher weife, daz er mit dem manne, zv dem er den fchaden genvmen hat, vor daz gerichte in di vier benke treten fol, vnd fol das belutmern, auf wen er den fchaden genvmen habe, vnd waz das fei, daz er gekoufet habe, vnd wem er das gekoufet habe, fo hat ez kraft; tete er des nicht, fo hat ez nicht kraft.

18. De ludo.

(Ibidem.)

Item, ouch ift daz der gefez eines, daz nyemant vmb deheine bereitfchaft, noch vmb dehein gelt fpilen fol. Gefchehe aber daz, daz einer einen andern icht an gewunne mit fpil; iener, der da verfpilet, mag nymmer verlifen nvr das, daz er vber feiner gurtel hat, vnd daz fullen fi beide verbuzen y der man mit fumf fchillingen haller; gewinnet aber einer dem andern ein fchok an oder mer mit fpil, daz fullen fi ouch beide verbuzen y der man mit einem fchok grozzer pheninge pregifcher gegen den fcheppfen der ftat*).

19. Ne deferantur armorum defendicula.

(De gladiis et cultellis.)

(cc. 8. Sept. 1327.)

St. f. 29. D. Nr. 4. A. p. 188.

Wir richter vnd fcheppfen vnd purger gemeinchlich der ftat zv Prage bechennen, daz wir mit gemeinem rate geboten haben von vnfers herren des kuniges Johans vnd des hauptmannes hern Berken wegen von iren geheizze vnd ouch von vnfern wegen durch dez gemachs willen, daz der mort vnd ander vntat in der ftat abge, daz nieman der in der ftat zv Prage [1]) gefezzen oder wonhaft ift, fol fwert noch ftechmeffer tragen in der ftat zv Prage, er habe [2]) denne zehen march wert erbes, vnd daz er die zehen march verlofunge, wenne der ftat lofunge ift, Treit ieman dar vber fwert oder ftehmeffer, der richter oder fein gefinde fol im ez nemen, vnde funf fchilling haller darzv [3]) zv pvzze. Wirt [4]) aber ymant fwert oder ftechmeffer tragen, der alfo zv zehen marchen nicht gefeffen ift, der fchol das verpurgen, vnd trage er fwert oder ftechmeffer, vnd lofunge von zehen marchen, darnach vnd [5]) lofunge wird gefazt hoch

[1]) fehlt D. [2]) fehlt D. [3]) dar vber D. [4]) Wil D. [5]) die D.
*) vmb spilgelt sol man keines rechtes helfen A. D.

oder nider. Geſchech aver daz, daz der ſelbe ein vntat tut, daz er einen zv tot ſlecht oder verwunt oder leint vnd vorfluchtich wirt, ſo ſchol der purgel zehen march den ſchepfen ouf die ſtat geben, vnd di vntat oder die geſchicht ſchol gevordert werden zv demſelben ſchol [1]) nach der ſtat recht. Aber wer ovzzerhalb der ſtat geſeſſen oder wonhaft iſt, er ſei geſeſſen oder vngeſeſſen, der ſchol noh ſwert noh meſſer in der ſtat tragen, er ſei dann ein lantherre oder ein purger, der mak wol mit ſeinen khnehten ſwert vnd mezzer furen vnd tragen. Ez ſullen ouch pfaffen khnecht, wi groſ ir herren ſein, noch ſwert noch meſſer in der ſtat tragen; vnd wer in di ſtat reiten, varn oder chomen wil, vnd nicht herberig hat, der ſchol ſwert vnd meſſer vor der ſtat lazzen, oder man nimt ez im als den andern, ob er in die ſtat damit chomet. Iſt aber daz, daz er in ein herberig chomt, der wirt ſchol im ſagen, daz er ſwert und meſſer in der herberig lazze vnd nicht da mit auzgee; vnd get er dar vber da mit auz; man ſchol im ez nemen; ſagt ez im awer der wirt nicht, ſo ſchol der wirt daz verpuezzen mit funf ſchilling haller gegen dem richter vnd den ſchepfen.

Dar vber wer ein meſſer treit verporgen in ſchuhen oder vnder den chleidern; zv wem man daz vindet, dem ſol man ez nemen vnd zwainzich groſſe pfenning zv puzze. Vindet man ez zu dem ſelben zu dem andern male, er ſchol ez alſo ſelbſt verpuzzen. Vindet man ez zv dem ſelben zu dem dritten mal, man ſchol im daz meſſer durch die hant ſtechen vnd die ſtat verpieten. Hat aber der ſelbe nicht pfenning zu geben zv puzze zv dem erſten mal oder zv dem andern mal, er ſchol ie fur die zwainzich grozze acht tage zv dem richter in einem ſtokch ſizen vnd den vreuel da mit puzzen. Daz geſeze iſt gemachet do man zalt noch Criſtes geburde dreuzehen hundert jar in dem ſiben vnd zwainzigiſtem jar vmbe vnſern Vrowen tage der lezeren.

20. Ne sine face post pulsum campanae judicis deambuletur.

(De campana judicis D.)

(15. Juli 1329.)

St. f. 30 D. Nr. 5. A. p. 189.

Wir richter vnd ſchepſen vnd purger gemain in der ſtat ze Prage bechennen, das wir durch des vrides vnd des gemaches

[1]) ſolt (ſchuldigen) D.

willen ſulche geſeze geſazet haben vnd gelubt haben pey unſerm eid ze halten, als lank als vns gut dunket, das nyman nach des richters glocken, als man ze dem dritte mal gelautet hat, in der ſtat an licht gen ſal. Dar vber wirt yman begriffen vnd auf gehalten vom dem richter oder von ſinem geſinde, der ſol ze buzze geben ein ſchok grozzer pfenninge, vnd ſol verlorn habn verpoten wier[1]) ob man die bey im vindet; vnd ob er der pfennige nicht gibt oder nicht ze geben hat, ſo ſol her acht tag in dem turn auf der brucke vor dem ſpital da ze Prag puzzen die ſelbe vntat. Wer aber das, das man den ſelben ze dem ander mal alſo ſelbeſt begriffe vnd auf hilte, ſo ſol her zwai ſchok gebn ze puzze, oder her ſol zwo wochen puzzen in dem vorgenannten turn. Wird aber der ſelbe ze dem dritte mal alſo ſelbeſt begriffen vnd auf gehalten, ſo ſol er drev ſchok ze buzze gebn. Hat er der nicht ze geben, ſo ſol er drei wochen in dem genant turn ligen vnd puzzen, vnd ſol di ſtat raumen vod aus der ſtat ſein ein jar an aller ſlachte widerred. Der ſelbe puzze an den pfennigen vnd an dem harnaſch gehort[2]) dem richter das dritte tail vnd den ſchepfen di zwei tail. Das iſt geſchehen nach Criſtes geburt vber drevzehn hundert jar in dem nevn vnd zweinzigſten jar an dem heiligen zwelfboten tak, als ſi verſanten wurden.

21. De juvenibus civibus.

(16. Juni 1330)

St. f. 30 D. Nr. 6. A. 189.

Wir .. richter vnd .. ſcepfen vnd purger gemeinclich arm vnd reich ze Prag ſein des ze rat worden, vnd mit vordachtem mvte vber ein chommen mit vnſers hern des chvniges willen vm di jungen vngeraten purgere da ze Prag, ſi ſein reich oder arm, durch ir gedeinuſſe willen, welcher derſelben jungen purger, er ſei ledig oder elich, der ſines gvtes vngweltig iſt, ſein gut furbas verziret vnd vertut vnnuzlich, es ſei mit ezzen oder mit trinken, oder wi er das anders vertut, den ſol der ſtat richter vahen, vnd ſul in in di venknuſſe bringen in den turm vf die brucke vor das ſpital, vnd ſol in da lan ſizen virzehen tag; vnd ſwenn derſelbe vs der venknuſſe chomet, wirt er aber vngeraten als vor, in ſol aber der ſtat richter vahen, vnd ſol in an diſelbe ſtat bringen in die venknuſſe, das er da ſelbeſ ſizet vier wochen; vnd tvt es aber me, als er aus chomet, ſo ſol er das verbuzzen in der ſelbe venk-

[1]) Wehr. [2]) gelpit A.

nuffe virteil eines iares; ze dem virdmal fol er fizen in der felbe venknuffe ein halp iar, ob er des felben pflege; vnd ift denn vngeraten ze dem fvmt mal als vor, fo fol man in in den fak ftozzen vnd dertrinken [1]).

Item wil aber den felben vngeraten jungen feiner frewent deheiner felbe zichtigen, er mag es wol getvn in der wife, als vorgefchriben ftet.

Item dar vber, wer der were, der demfelben vngeraten jungen, er fei criften ader jude, ichteficht borget, der fol das durchflechtes vorlorn haben, vnd fal dar vm nimmer me monen; im fol ouch dhein recht dar vm gefchehen. Dar vber fol der felbe das verbuzzen, er fol drew fchok grozzer pfennige geben; vnd ob der felbe furbas dar vm monet, alz oft als er das tvt, fo fol er ye das verbuzzen mit drin fchocken grozzer pfenningen, oder er muge dar vm ein recht tvn, das er ien nicht gemonet hab, vnd fol allewek das verlorn haben, das er jenem porget hat.

Item vber das alles, wer des felben vngeraten jungen purgel wirt, den fol man vahen vnd fezen ze dem felb fchol in di venknuffe in den turm, das er dar inne als lank fize, als der felb fchol fizen fchol.

Item, der buzze aller an den pfennigen fal das dritte teil fein des richters vnd di zwei teil der ftat.

Item, dife dink fein befchriben vnd geläutmert an dem nehften tag nach fand Veytes tag, an einem funnabent.

22. De jure civili qualiter debeat conquiri.

St. 34. D. Nr. 7. A. 178.

Daz ift der purger [2]) gefeze vnd ir recht ze Prage, wer fich her ein zé Prage mit wefen halten wil, der fchol byn vier wochen purger recht gewinnen; domit ift er der lofunge ledich von derfelben zeit jar vnd tak. Tut er aber des nicht, fo fol er lofungen als ein purger ze hant, ab in der ftat lofunge begreift.

23. De obstagiis.

St. f. 34 D. Nr. 8. A. p. 178.

Wer laiften wil oder inleger gelobt nach der ftat recht zv Prag der fchol in eines piderben mannes hovs oder in fein her-

[1]) ertrenken D. [2]) gesworn burger vnd der gemeine D.

berg ein varn vnd ein chomen, wo man im daz befcheit, vnd fchol dar inne zwa imal effen an einem tage, als man nicht vaftet, vnd fchol dar inne fein bi nacht vnd bi tage, vnd fchol dar ovs nicht enchommen, daz ez im zu fchaden mocht chomen an dem leib oder an dem gut an yens vrlovbe [1]), dem er do leiftt.

24. De tabulis judicii.

St. f. 34. D. Nr. 9. A. p. 178.

Das ift ein recht von des gerichtes tavel. Wem der richter vnd ein fchepfe ydermann vf fein eid gefteet, vm was fach das fey, das hat kraft; vnd ein fchepfe mac driftunt gefteen um ein fach, daz es kraft hat. Ift aber der fchepfen mer wen ein, di ez gefteen mit famt dem richter vf ire eide, daz hat fo vil mer kraft.

25. De receptione super dampna debitoris.

(15. Sept. 1330.)

St. f. 34. D. Nr. 10 A. p. 178.

Wer vf eines fchaden fines fchuldigers fein gelt nemen fol oder wil, er habe des priefe oder nicht, der fol daz nach der ftat recht tvn; er fol es lutmern [2]) in den vir benken in dem gericht, daz er daz gelt genumen hab vf dez mannes fchaden da ze dem, vnd den felben, ze dem er daz gelt vf fchaden genumen hat, fol er bi im lan fteen in dem gericht, vnd der felbe fol dez bekennen; vnd als er ez bechant hat, gelavbt man im ez, wol vnd gut; wol man ez nicht tun, fo fol der felbe daz behalden mit feinem ayd; er fol fweren vf dem cruze, fo hat ez craft, anders hat ez nicht craft, vnd man gilt dem fchaden anders nicht.

Do man zalt nach Criftes gepurt dreuzehen hundert jar, darnach in dem dreyfigyften jar wierzehen tag vor fand Michels tag ift das gemerket vnd gefchriben [3]).

26. De mensa seu expensis obstagiantium.

St. f. 34 D. Nr. 11. A. p. 170.

Wer inleger leiften fol nach dem ftatrecht der fol nacht vnd tag inneligen vnd demfelben fol der wirt nur drei gros

[1]) Vrlaube A. D. [2]) lauthmern D. A. [3]) (Do man zalt — geschriben) fehlt in D. und A.

vor ein mal rechen, vnd der ſelbe mak ein virteil eines jares inligen, das er die koſt nicht bezalt nach dem virteil ſo ſol er den wirt bezalen mit bereiten pfennigen.

27. Quomodo creditor debet facere cum debet super dampna recipere debitoris [1]).

(19. Mai 1332.)

St. f. 34. D. 12 A. 178.

Do man zalt nach Criſtes gepurt dreuzehen hundert ſar vnd zwai vnd dreiſig iar, do ſeint di geſworn der ſtat ze Prage Heinrich der glas, Niclas Rokzaner Niklas im turm, Johan gewanſneider vnd ander aidgenoſſen des ze rut worden mit ſampt den elteſten purgern, vnd ſeint des mit in vber ein chumen in der nechſten wochen vor der chruzwochen an eim dinſtag. Swer der iſt, der ſein gelt, das man im ſchuldig iſt, auf ienes ſchaden, der do ſchuldig iſt, nemen wil oder nemen ſchol, her hab des prief oder nicht, der ſchol geen vor das gerichte wur di wier benken, do richter vnd ſchepfen zu gericht ſizen, vnd ſchol das lautmeren, das er das gelt genumen hab [2]) auf eines ſchaden, vnd ſol den benennen vnd ſol ienen bei im lan ſteen, zu dem er es genumen [3]) hat, er ſei Criſten oder Jud, vnd derſelbe ſchol das bechennen. Wil ſich dor vber derſelbe, auf den man ſchaden genumen hat, daran lan genuegen, das ſtet da zi im; wil er des nicht, ſo ſchol der, der vf ſchaden genumen hat, das mit ſeim aid behalten, er ſchol ſchwern vf dem heiligen cruze, vnd das ſelbe ſchol iener auch tun, der auf ſchaden gegeben hat, ſol auch ſwern, wil man im es nicht gelauben. Swer alſo ſelbeſt ſein gelt auf ſchaden nymt vnd den ſchaden alſo ſelbſt beweiſt, den ſchaden gilt man im pillich, vnd ſwer des nicht entut, vnd ob er des prief habe oder het, welcherlei di prief wern vnd was ingeſigel daran hieng, das er des nicht lautmeren ſolt, vnd das er es nicht tun ſcholt, als vorgeſchriben ſteet, das ſol dhehein craſſt haben, das man dem ſelben dhehein ſchaden richten ſol.

28. Quando unus exeredit bona alicujus et postea aufugit, quid cum illo sit faciendum.

(13. Jan. 1328.)

S. 34. D. Nr. 13. A. 179.

Nos Nicolaus judex ceterique jurati et tota communitas

[1]) creditoris D. und A. [2]) D. gewunnen. [3]) ebenso.

civium civitatis Pragensis recognoscimus tenore præsentium et ad publicam deferimus notionem, quod quia quidam nobiscum manentes apud plures ex nobis pannos et alias merces excrediderunt sive in credentia receperunt promittentes bona fide creditoribus suis persolvere debita honorifice in praefixis terminis, quæ tenerent, accidit tamen jam plúries, quod tales sui promissi, fidei et honoris immemóres se mendaces et fidefragos publice ostenderunt; nam die et termino veniente, in quo solvere debent debita suis creditoribus, collectis et receptis bonis et rebus suis aufugiunt et reddunt se profugos, ut debita non persolvant. Nos igitur volentes huic fraudi et malitiæ occurrere, ne talia nobis vel alicui nostrum dampna contingant, de cetero decrevimus unanimiter, et pro jure sive juris sententia promulgamus, quod quicunque civium vel hospitum pannos vel merces alias apud nos vel aliquem ex nobis excrediderit, et debitis ipsis non persolutis aufugerit, hic vel talis proscriptus et bannitus apud nos Pragæ et alias ubique in regno Bohemiæ debet esse, ita quod ubicunque talis medio tempore fuerit detentus, debet in persona sicut fur et falsidicus condempnari. In cujus rei memoriam perpetuam praesentes litteras scribi et sigillo nostro communiri et civitatis Pragensis prædictæ fecimus roborari. Actum Pragæ anno domini mccexxviii Idus Januarii.

29. Pannificum et pannicidarum ordinatio.

(1 Febr. 1337.)

St. 39.

Nos Frenzlinus de Posenpach judex et Pillunger Conradus, de Luthomiriz, Martinus de Egra, Conradus Junossii, Meinhardus Wolframi, Heinricus Theodrici, Nicolaus Albus, Heinricus de Thust, Seidlinus de Pyeska, Nicolaus Rottlinne, Johlinus Jacobi, Nicolaus frater Bohuzlai, Wolflinus de Posenbach, Wenceslaus Alberti et Frenzlinus Thusenthmarch jurati cives civitatis Pragensis recognoscimus tenore praesentium et ad publicam deferimus notionem, quod quia pannicidæ et pannifices concives nostri litigabant ad invicem pro incisura et venditione pannorum, qui fiunt Pragæ. Statuimus et ordinamus, quod ipsi pannifices, magistri et famuli debent omnes pannos suos, qui non raduntur, integros vendere ipsis pannicidis vel alteri cuicunque, sed alios pannos suos, qui raduntur, possunt ipsi pannifices, magistri tantum non

famuli, incidere et vendere ad ulnam vel per ulnam Pragensem. Quodsi aliquis dictorum pannificum aliter vel alio modo pannos suos praedictos vendiderit aut inciderit, hic mediam sexag. gross. Prag. pœnæ nomine dare tenebitur, videlicet judici et juratis Prag. xv gross. et pannicidis prædictis alios xv gross. contradictione qualibet procul mota. Item ipsi pannicidæ non debent se unire nec conspirare insimul, ex qua unione seu conspiratione dampnum vel nocumentum pannificibus prædictis proveniat in venditione vel incisura ipsorum pannorum suorum; sed tam ipsi pannicidæ quam pannifices debent sincere et absque dolo et malo ingenio se invicem in foro pannorum prædictorum fideliter promovere. Quodsi aliquis pannicidarum per dictos pannifices vel aliquem ex ipsis de dampno et nocumento hujus modi fuerit inculpatus, hic dabit mediam sexag. gross. pœnæ nomine judici Prag. vel jurabit coram eo in cruce, quod sit innocens hujus rei. Cujus pœnæ tertia pars ipsi judici et duæ partes juratis, qui fuerint pro tempore, dari debent. In cujus rei testimonium præsentes literas sigillo civium Pragensium et civitatis Pragensis prædictæ fecimus roborari. Actum et datum Pragæ anno domini Millesimo ccc tricesimo septimo Kalend. Februarii.

30. Torificum (ordinatio).

(19. Nov. 1328.)

St. f. 40. A. p. 181.

Wir Niclas richter vnd . . . ſchepfen, purger der ſtat ȝv Prag bechennen an diſen gegenwortigen brif, daz wir durch der ſtat frum willen ȝe Prag vnd ouch durch der meiſter der platner, puchler vnd helmer willen, vnſer purger, di mit vns vnd der ſtat vbel vnd gut leident, dez ȝe rat worden ſein, vnd wellen, duz dhein wremder man, er ſei meiſter oder chnecht, ſich ȝe Prag ſeȝen ſchol, der platner, puchler oder helmer hantwerk ze wurchen, er hab denn der ſtat recht empfangen vnd wird purger, als recht iſt, daz er mit der ſtat vnd mit ſinen verchgenozzen leid vebel vnd gut; vnd dar umb ze einem vrechund haben wir diſen brief mit der purger ingeſigel ze Prag gegeben nach chriſtes geburd vber dreuȝehn hundert jar in dem acht vnd ȝweinȝigſten iar and ſand Eliſbeten tag.

31. Tabernatorum (ordinatio).

(8. Aug. 1330.)

St. f. 40. A. p. 181.

Wir ... richter vnd ... ſchepfen vnd purger gemeinclich der groſſeren ſtat ze Prag bechennen an diſen gegenwortigen brif, daz wir wellen, daz das verboten ſei, daz niman furbas ſchenken ſchol in der herren, hofleuten hofen vnd in der pfaffen vnd in der munchen vnd in der nunnen vnd in der Juden hofen vnd hevfern, di in vnſer ſtat ligent, weder pir noch mede noch wein, ez wer denn daz di hofe vnd die heuſer mit vns vnd mit vnſer ſtat trugen vnd liden, als wir tun. So welle wir ouch, daz niman aus einer andern ſtat furen ſol furbas ze vns ze Prag in vnſer ſtat wegen merzigchpir [1]) noch anderlei pier ze ſchenkenn, vnd wer das vorbas bringet, der ſchol ez verlorn haben; dez ſchol ſich der ſtat richter vnderwinden, des ſelben pires ſchol dritte teil dem richter vnd zwei teil ſullen der ſtat.

Ouch welle wir, das das verboten ſei, das chein vremder man ſich ſezen ſol in vnſer ſtat ze Prag, das er mulze oder ſchenke, er hab denn der burger recht gewunnen vnd verburget, als gewonlich iſt.

Ez ſchullen ouch di mulzer, di mit vns ze Prag ſizent, guto malze machen. Und daz daz als ſtete bleibe, ſo habe wir diſen prief lazzen ſchreiben vnd veringefigeln mit vnſer ſtat ingefigle, do man zalt nach Criſtes geburt dreizehen hundert jar in dem dreiſigeſten an der nechſten mitwochen vor ſand Lourenzen tag.

32. De pavimentatione civitatis.

(15. Mai 1331.)

St. f. 42, A. p. 182.

Nos Franciscus de Posenpach judex et Conradus Gynochsel, Martinus de Egra, Conradus de Luthomiricz, Meinhardus Wolframi, Henricus Theodrici, Nicolaus Albus, Henricus de Thusi, Seydlinus de Pyezka, Johlinus Jacobi, Nicolaus frater Bazlai, Wenczlaus Alberti, Frenzlinus Tusenthmark et Nicolaus Rotinne, jurati et tota communitas civium civitatis Pragensis recognoscimus tenore præsentium et ad publicam deferimus notionem, quod diligenti deliberatione et tractatu inter nos præhabitis in hoc concordavimus et in unum convenimus et in

[1]) merzisch pir St.

hoc resedimus omnino volentes, quod pavimentatio, quæ nunc fit civitatis prædictæ procedat. Debent quoque cives jurati civitatis prædictæ, qui fuerint pro tempore, pavimentatorem sive magistrum hujus pavimentationis semper ad unum quartale sive ad unam quartam partem anni tantum eligere, qui pavimentare debeat, ubicunque plus expedit et necessarium est civitati, ad ipsorum juramentorum consilium et mandatum. Et volumus, quod omnia colla celariorum sub tectis et extra tecta, sub testudinibus et extra testudines, quæ sunt extra muros et extra parietes domorum in ipsa civitate sitarum immediate, cum magistri operis sive pavimentationis hujusmodi ad ea pavimentando pervenerint, obstruantur et muro claudantur, sicut jam factum est pluribus ex nobis sub domibus nostris in pavimentatis plateis. Quodsi aliquis ex nobis vult habere collum celarii ab extrinsecus domus suæ, potest hoc facere sub muro et pariete domus suæ directe in bassum, ita quod nichil de spatio vel de loco communitatis extrinsecus proinde usurpet. Volumus etiam, quod omnia tecta sive tecturæ, quæ sunt ante domos, super quæ vel quas non est habitatio, deponantur et removeantur ex toto, exceptis ædificiis testudinatis et ligneis, quæ vulgariter swibogen et vberschus dicuntur, super quæ sunt habitationes et commoda, quibus subsunt columpnæ lapideæ et ligneæ, quæ deponi et removeri non debent; sed ubi sunt ligneæ columpnæ, hec possunt per inhabitatores domorum mutari et meliorari ibidem columpnis lapideis pro columpnis ligneis constitutis. Sub his columpnis et ligneis et lapideis colla celariorum muro claudi debent, nec fiat aliter, nisi eo modo, sicut prædiximus, sub pariete domus ligneæ et muratæ. Item volumus, quod ibidem sub columpnas colles, altitudines, elevationes et ædificia quaecunque deponi, conplanari et adæquari areæ communi civitatis prædictæ debeant, et quod clausuræ vel obstacula quæcunque ante domum quamlibet, lignea et lapidea, deponantur et removeantur, ita quod fiat undique in plateis civitatis prædictæ patens, communis et directus transitus sub domibus et etiam ante domos. Item volumus, quod artifices, mechanici sive operarii et mercatores quicunque incolæ civitatis et advenæ, qui stant et stare solent sub domibus et ante domos in foro et platea prædictæ civitatis cum suo artificio vel opere vel mercaturis vel rebus vendibilibus quibuscunque, nullum censum reddant vel solvant alicui, sed undique ante domos et ante januas domorum, sive illæ domus habeant ante se testudines vel alias supereminentias, stare possunt libere. Ita tamen quod de domi-

nibus ipsis et ad domus ipsas libere exitus et introitus habeatur. Item volumus, quod in foro sive in plaza civitatis prædictæ nemo forensium sive illorum, qui vendunt sal, pisces, fructus et alias res quascunque aliquam proprietatem habeat, quod currus, mensas, bancos, vel casas aut huttas per noctem stare dimittat; sed quilibet horum forensium die et tempore fori ea, quæ habet, vendat et hiis venditis currus, mensas, bancos vel casas aut huttas deducat, quod cuilibet forum sive plaza ad standum et vendendum utensilia sit communis. Præterea volumus, quod quilibet ex nobis, habens apotecam vel institam extra testudinem, clausuram institae suae, sive fuerit ferrea vel lignea, quae lyd vulgariter dicitur exponat de instita sua versus viam ad unam ulnam Pragensem tantum, ita quod illa clausura habeat sustentamentum appendens, et etiam quod tectum sive tectura ipsius institae habeat in latitudine tres ulnas Pragenses, et in altitudine ad unum equitem, quod possit subtus quilibet equitare. Quodsi est instita sub testudine, nullum habere debet tectum. Praeterea volumus, quod nemo ex nobis emittat aquam de brasiatoria et de balneo suo ad viam vel ad vicum, sed quod aquam ipsam teneat in area domus suæ. Item volumus, quod nemo habeat kanale et dolium ad suum braxatorium ad extra vel de foris domus suæ. Præterea volumus, quod nemo fabrorum habeat angarium, quod vulgariter dicitur notstal, ante domum suum, sed in area vel in curia domus suæ, si habet tantum de spatio, debet hoc facere et habere. Si autem non habet spatium pro locando et habendo angario in area vel in curia domus suæ, tunc debet hoc ante domum suam habere ad quinque ulnas Pragenses a domo sua remotum, si ibi est ad hoc spatium sufficiens; si autem ibi non est tantum de spatio, tunc nullum habere debet angarium faber ille. Præterea de meatibus aquæ, qui vulgariter dicuntur eyzuch, qui habentur intra muros civitatis prædictæ, volumus, quod hii meatus fiant absque dampno muri et fossati civitatis prædictæ; quodsi in muro vel in fossato civitatis prædictæ aliquod dampnum propterea acciderit, ille, qui fuerit culpabilis, meliorabit hoc sua pecunia et dabit nomine pœnæ decem talenta parvorum denariorum Pragensium. Item volumus, quod nullus fenestram aliquam vel foramen in muro vel in turri civitatis prædictæ sub mœniis facere debeat vel habere. Insuper volumus, quod nemo habeat privatam super murum et inter muros civitatis prædictæ, nisi de muro vel lateribus factam a fundo usque sursum et hoc circa, si cives jurati facere hanc permit-

tent; nec debet aliquis inter ipsos muros civitatis similiter terram, lapides, ligna vel aliud deiicere sub pœna decem talentorum prædicta, nisi tunc construere vel adificare voluerit aliquid pro commodo domus suæ. Quodsi aliquis nostrum alio modo, quam prædiximus, facere præsumpserit, hic dabit decem talenta parvorum denariorum Pragensium pœnæ nomine; insuper quicquid fuerit ædificatum vel factum, debet frangi, destrui et deponi; de qua pœna dabitur tertia pars judici, et duæ partes civitati debentur. Et ut hæc omnia et singula processum habeant et a nemine possint aut debeant impediri; promittimus bona fide vice et nomine juramenti, quod, quicunque ex nobis hanc nostram voluntatem et communem ordinationem impedire aut contra eam facere rel venire præsumpserit aut forte per dominum nostrum regem vel reginam aut aliam quamcunque personam cujuscunque dignitatis vel excellentiæ revocare vel immutare aut prohibere attemptaverit, hic fidefragus vel perjurus ipso facto existat. In quorum omnium testimonium præsentes literas scribi et sigillo civitatis Pragensis prædictæ fecimus roborari. Actum et datum anno domini Millesimo trecentesimo tricesimo primo Idus Maii.

33. Privilegium sartorum.

(19. März 1341.)

St. f. 43. p. v.

Wir Wenzlav genannt Rokzaner richter, vnd Meinhart hern Wolframs sun, Wenzlav hern Albrechts sun, Niklas Rost, Peschil Neumburger, Elbel Wazinger, Mertel hern Mathes sun von Eger, Wolfel von dem Stein, Thomas der Swarz genant, Jaksch Payer, Meinel Rokzaner vnd Vla hern Johans gewantschneiders sun, die gesworn purger der stat ze Prag bechennen vnd tun chunt offenleich an diesem brief, das wir angesehen haben den gebrechen, den dy stat ze Prag hat, vnd den di sneider haben darinne gesezzen, die manic vnbehend red fleizzen muzzen davon, das manic vnchunder vnd vngewisser chnecht auf irem hantwerk sich von aigener gewalt zv maister sezet, vnd wenn derselbe vremder leut gut als vil auf sich geporgt, das ers nicht vergelten mak oder wil, so entrint er do mit von der stat; des zeicht man denn di sneider in der gemain vnd nicht den schuldigen alain. Wir haben auch angesehen, das vil verstolens dinges von aschroten die von sneider auf dem lant vnd in der stat gesezzen vnd auch von manigerlei leuten werdent heimlich verchoust in der stat, das man des auch zeicht di

ſneider in der gemain, ſi haben ez verſtoln, vnd wartet nymant darzv, von wan ez her chom vnd wer ſchuldic daran ſey. Vnd auf di red, daz an ſulchen ſachen die ſtat furbas von ſchaden vnd der ſneider er von vnbehender red werd bewart, ſo geben wir vnd vinden in ze einem rechten, das ſy vier geſworn maiſter vnder in haben vurbaz zv aller zeit; di ſchullen alle jar die ſcheppfen chieſen, die des jares geſazet werden, vnd di ſelben vier maiſter ſchullen daz bewaren mit dez richters vnd der ſcheppfen hilfe; vnd wer ſich in Prag mit ſneidwerc vil generen, der ſchol mit zwain vnd dreizzic grozzen pfening purger recht gewinnen gen richter vnd gen ſcheppfen, vnd ſol darnach geben den maiſtern ein ſchok grozzer Prager pfening in ir bruderſchaft vnd recht mit eynander, vnd ſwer ſich dar auz zeicht vnder in, er ſei maiſter ader werd maiſter, der hat ſein recht verlorn; vnd derſelbe, der maiſter werden wil, ſol purgen vor den ſcheppfen ſezen vurzehen ſchok grozzer Prager pfenning, daz er drei jar vnd drei tag mit der ſtat leid vbel vnd gut; vnd ob derſelbe di weil ieman in der ſtat ſins gutes icht empfrumdete, do ſol der purg wur ſteen, als ver di zehen ſchok gelangen, vnd doch der ſtat ir recht geſche; vnd wer ains maiſters tochter nimt, der dorf dehein ander pfenning geben, den do mit er purger recht gewint; vnd der ſelbe, der maiſter wirt, ſol des ſweren vor den maiſtern, das er ſein hantwerk getrewlich vnd erleich wurche; das ſelbe ſullen auch tun zv diſem mal alain alle di maiſter, die izvnt in der ſtat ſein. Wirt ieman von vnchunſt ein gewant werſniten, der trag das vur di maiſter, vnd ſwaz puzz di dor vber vinden, die ſol der ſneider leiden; wirt auch ieman vberwunden mit den geſworn maiſtern mit einer halben ellen, die bey einander eins tuchs ſey, der hat ſein recht verlorn vrd ſol ein iar die ſtat meiden; vnd welcher maiſter verſtolns chouſt, der hat ſein recht verloren, als ob erz ſelb verſtoln het, vnd ſol ein iar ſein auz der ſtat; diefelbe puzze ſol auch leiden der maiſter, zv dem man vindet newe vngefrumten dechlachen oder halb recke, dy nicht mit recht dar chomen ſein; vnd zv wem man ein valſch wambeis vindet, daz ſol man brennen zvm erſten mal, vnd zum andern mal alſam; begreift man es zv im zvm dritten mal, er hat ſein recht verlorn vnd ſol ein jar di ſtat meiden. Swo ein mentler newes wercket, als oft er do mit begriffen wirt, ſol erz verpuzzen gen richter vnd gen ſcheppfen mit einem halben ſchoc grozzer, vnd wo man newes gemachtes gewant begreift, daz vail iſt, ez ſei hie oder andreswo

gemachet, des haben richter vnd ſcheppfen gewalt, wie man in daz verpuzzen ſulle. Ob irn ein chnecht in der ſtat von eim maiſter auf ſtet vnd net eim hoffneider, den ſol dehein ander maiſter ſezen in eim ganzen iar, wer daz vberuert, der iſt dem richter eins vierdungs grozzer pfennig beſtanden; das ſelbe ſol man behalten an den chnecht, der vierzehen tag vor einer hochzeit ſeim maiſter auf ſteet. Ez ſol auch der maiſter recht auf ir chinder erben. Dor vber zv einer beſtetigung vnd einer ewigen gedechtnusse haben wir diſen brif mit der ſtat inſigel ze Prage verſigelt. Der iſt gegeben zv Prag noch Criſtes gepurt vber dreuzehen hundert iar, darnach in dem ain vnd vierzigſten iar, des nechſten mantags nach dem ſvntag noch mitter vaſten.

34. De homicidio.

(1331.)

St. f. 45 D. Nr. 14 A. p. 183 (dasselbe auch fol. 278 p. v.).

Do man zalt nach Criſtes geburt tauſent jar vnd drevhundert jar vnd ein vnd drizig jar, do ſint der richter vnd di ſchepfen vnd purgere gemeinclich des ze rat vorden, vnd ſint des vberein chumen durch des vrides vnd durch des gemaches willen, das di mort abgeen, der laider vil geſiht [1]) in der ſtat vnd vor der ſtat, das ſi das ze einem recht haben wellen vnd haben das ze einem recht, wer ein mort begeet, oder das ein einem andern ze tode ſleht, er ſei rich oder arm, wirt der ſelb morder mit der warentat vf fluchtigem fus begriffen [2]) von dem richter oder von des gerichtes wegen wissentlich zwain ſchepfen oder zwain getrewen bidermannen, das ſi den ſelben morder beſagen bey irem aid in dem rat von den ſchepfen, man ſol vber den ſelben morder richten vber ſein hals an der ſelben ſtat dort, wo der mort geſiht. Iſt aber das, das ein mort geſiht oder das ein einen andern ze tode ſteht [3]) vnd das der ſelb, den man iz zahit [4]), nicht begriffen wurt mit der warentat, ſunder das di ſchepfen das erfaren mugen vnd erfaren vor ein ganz warheit, das er ſchuldig iſt an dem mort oder an dem totſlak, der ſelb morder iſt neher ze verwinden, das man in billicher vberſibent als recht iſt, den er ſich des enſchuldigen muge oder geweren muge mit cheinem recht. Geſiht aber ein mort oder ein totſlak heimlich, vnd das das an

[1]) gesicht A. [2]) gegriffen. [3]) sleht A. [4]) zeihit D.

den richter vnd an di fchepfen chomet, vnd das fi des nicht erfaren mugen, wer fchuldig fei an dem mort oder an dem totflag, wirt dar vber ymant darumb befchuldiget, der felbe mag fich bas geweren nach der ftat recht vnd mag bas chomen ze feinem recht, den man in iz verwinden [1]) muge.

35. Qualiter unus se expurgare debeat, cum pro amputatione manus alicujus inculpatur.

St. f. 45 D. Nr. 15. A. p. 183.

Es haben ouch di fchepfen vnd di purgere gemeinclich ze einem recht funden vmb den Peter Tirchen genant, den man befchuldiget hat vmb die hant, di man dem Fridel von Dymuten fun abflagen hat, das der felb Peter Tirch mak fich entfchuldigen der felben tat er felb driet ouf den heiligen, ob er tar; vnd wen er das getut [2]), fo fal im di ftat ze Prage verboten fein ewiclich, das er bei fier meilen ze der ftat nymmer chomen fol; wirt aber her begriffen in der ftat oder oswendik der ftat be fier meilen, fo fol man uber in richten vber fein hals an aller flacht widerred.

36. De juramento et mutatione [3]) consulum (ipsorum omni anno).

(31. Aug. 1331.)

St. f. 45. A. p. 183.

Do man zalt noch Criftes geburt taufent jar vnd drewhundyrt jar vnd ain vnd drizzig iar, da haben di hern Niklas Rokzaner, Heinrich Glas, Johan gewantfneyder, Vlrich Heinburger, Pefold fleishacker, Niklas im turm, Johel Ruprecht, Frenzil Kornpuhel, Henfil Mathes, Elbel Kornpuhel, Ott [4]) gewantfneider vnd Chunzil von Thuft an Sant Egidius abent am funabent fich des fchepfamt vnderwunten von des chunyges geheyss, vnd habem dar vmb gefworn vor dem chunig yeder man mit fein zwain vf gerakten fingern alfu [5]): wir fwern des ain ait Got vnd vnferm hern dem chunich vnd armen vnd richen, das wir wellen an dem fchepfampt daz recht fterkin vnd

[1]) vberwvnden D. [2]) entvt D. [3]) institutione A. [4]) fehlt in A. [5]) alalssuss A.

das vnrecht khrenkin vnd daz wir wellen den armen vnd den richen vor ſein an aller gerechticheit, das vns Got zu helff vnd allo heiligen. Do hat der chunich gelubt das her allejar di ſchepfen vorkeren wolle zwiſſen den zwain vnſern vrowen, der ereren vnd der lezeren.

37. De armis.

St. f. 46 D. Nr. 16 A. p. 183.

Swert vnd ſtechmezzer vnd alle vorboten wer vnd harnaſch vnd wapen, wi es alles genant iſt, ſol vorboten ſein den armen vnd richen, den heren vnd lantlevten, den purgern vnd allen gemeinclichen innerhalb der ſtat, das es nyeman vorbas tragen ſol. Traget dorvber ymant das ſwert oder das mezzer oder vorboten wer oder harnaſch, das ſol der ſtat richter nemen vnd buss derze ze eim ſwert ein fierdung oder funfzehen gros, vnd ze eim mezzer funf gros. Dar vber wient man ze ymant vorboten mezzer, das her das heymlichen trug, der ſal das vorbuſen, ſol geben zehen ſchok pfennige, vnd hat er der nicht ze geben, ſo ſol man im das mezzer durch di hant ſtechen vnd ſol darze zehen iar ous der ſtat ſein. Rucket aber yemant das mezzer oder das ſwert ouf ein andern ze ſtechen oder ze ſlahen, vnd das das di ſchepfen erwaren vor ein ganz vorheit, der ſol funfzig ſchok geben ze bus ouf di ſtat, vnd hat er des gutes nicht ze geben, ſo ſol man im dy hant apflahen. Darvber ſol nyemant ſcheidmezzer tragen, das ſpizik ſei oder her mus das verlorn haben vnd funf gros derze.

38. Quod quilibet hospes debet suis hospitibus prohibitionem armorum nuntiare.

St. 46. D. Nr. 17. A. p. 164.

Darvber ſol yder wirt ſein geſten ſagen, das ſi ſwert vnd mezzer vnd vorboten wer vnd harnaſch lan ligen in ir herbergen; tut er des nicht, ſo ſol er das vorbuzzen mit ein ſchok groſchen pfennigen.

39. De proscriptis.

St. f. 46. D. Nr. 18. A. p. 164.

Wer da zv Prage in der groſſen ſtat geecht wirt vmb cheinerlei (sic!) vntat, der ſol in dem lant zu Bechem in allen

ſteten vnd in allen dorfern, ſi ſein des chuniges oder der heren oder wes ſi ſein, geecht ſein.

40. De his, qui post pulsum campanae judicis transeunt.

St. f. 46. D. Nr. 19. A. p. 184.

Wer nach dez richters gloken, als man ſi ze dem dritten mal gelout hat, er ſey weinſchenk oder metſchenk oder pierſchenk, ſein geſt ſizen let in ſeim hous vnd in ſeinen trang ze tringen gybt, der ſol das vorbuſen mit funf gros vnd yder gaſt ſol di ſelb bus geben.

41. De accurentibus ad conflictum.

(Quomodo debent puniri, qui cum armis currunt ad conflictum de die vel de nocte A.)

(14. Mai 1335)

St. 46. D. Nr. 20. A. 184.

Do man zalt nach Criſtes geburt drevzehen hundert iar vnd funf vnd dryzzig iar, des ſeint di ſchepfen der ſtat ze Prage Stephan Chramer, Seydel von Piesk, Niklas Rechzer, Henricus Pfeffer, Niklas Znoymer, Frenzel Gepold, Frenzel Nevnburger, Henricus Melniker, Johel Hiltprant, Henzel Wazinger, Niklas Clementer vnd Vla Pleyer des zv rat wurden mit andern purgern arm vnd rich drey wochen vor pfingeſten. Wer forbas zv eynem krige oder zu eynem gefechte bey tage oder bey der nacht chvmt gegangen oder gelouſen mit einem armbruſt an den richter oder an die ſchepfen, der ſol das verpuzen mit x ſchoken grozz prager pfenning gegen dem richter vnd gegen den ſchepfen mit einem genanten man oder mit zwain genanten manen vor dem richter vnd vor den ſchepfen der ſtat ze Prage. Wer aber das, das der ſelbe der pfening nicht zu geben hat, ſo ſol er das armbruſt verlorn haben, vnd ſol iar vnd tag aus der ſtat ſein an alle genad. Darvber wer zv ſulchen krige mit ayner grellen oder mit ayner glizen oder mit einem ſper gegangen oder gelouſen chvmt bey tag oder bey nacht, vnd des vberſagt wirt vor dem richter vnd vor den ſchepfen mit genanten, als vorgeſchriben ſtet von eynem ſchepfen mit aynem genanten man oder von zwain genanten manen, der ſol das puzzen gegen den richter vnd gegen den ſchepfen mit

dreyn ſchoken grozzer prager pfening, vnd ſol di grellen oder di glizen oder das ſper verlorn haben; hat aber derſelbe der pfening nicht zu geben, ſo ſol er das pvzzen vff dem tvrm bey dem ſpytal vf der bruken; er ſol ſizen in der ſaw acht tag gevangen, oder ain vretail ains iars aus der ſtat ſein. Dar vber wer zv ſulchem krige oder zvm gevechte chumt mit einem panzer oder mit einer platen oder mit eynem ſpizigen ſwert, mit eynem pugler oder mit (eynem ſchilt oder mit eyner ſlappen oder mit eynem eyſen [1]) hut oder mit plechhantſuchen oder mit eyſen hantſochen oder mit verporgen hantſuchen vnd des vberſagt wirt, als vorgeſchriben ſteet, der ſol das panzer oder di platen mit einem halben ſchok grozzer prager pfenig loſen mit das ſpizig ſwert mit einem pugler oder mit dem ſchilt vnd einem vierdung [2]) vnd di ſlappen vnd den eyſenhut mit x grozzen vnd di hantſuchen mit v grozzen ſol man loſen oder es ſol alles verlorn ſein.

42. De familiaribus festivalibus.

(De Sunntagsknechten.)

(7. Jun. 1335.)

St. f. 46. D. Nr. 21. A. p. 184.

Wir richter vnd ſchepſen der [3]) ſtat ze Prage wellen vnd gebieten das, das di ſuntages knecht einem yetlich purger, er ſei reich oder arm, verpoten ſein, das chein purger chein zinsman noch dhein wremden man ze dinſte hate [4]) oder mit ym fore in der ſtat ze Prage, er ſei danne ſein protezze oder ſein mage oder ſein geborn wrunt. Es enſol ouch dhein purger ſich an nemen vmb dhein man, vm in zv taydingen vor dem gericht noch in der morgenſprach in dem rate, er ſei denne ſein protezze oder ſein geboren wrunt. Tet es aber yemant, das er einem anderm nach ginge ze dinſt, der ſein zinsman oder vremde [5]) man wer, vnd nicht ſein protezze, noch ſein geborn wreunt wer, der ſol das verpuzzen mit iii ſchoken grozzer [6]) pfennige gegen dem richter vnd gegen den ſchepſen; hette aber der ſelbe der pfeninge nicht ze geben, ſo ſol er aus der ſtat iar vnd tage ſein. Dar vber ſol der ſelbe purger auch das verpuzzen mit iii ſchocken groſer pfeninge als er ſich an neme vmb dhain zinsman oder vmb dhainen vremden man, das er in vertaidingen welle in dem gericht oder in

[1]) deest A. [2]) losen D. [3]) grozzen D. [4]) habe D. [5]) frevnde D. [6]) prager D.

der morgenſprach. Das geſeze iſt geſchehen noch Criſtes geburt vber Mcccxxxv an der mitwochen in der pfingeſt wochen [1]).

43. De theloneo ad pavimentandum [2]).

(1331.)

St. f. 47. D. Nr. 22 A. 185.

Do man zalt nach Criſtes geburt dreuzehen hundert iar vnd ein vnd drizzik iar, do ſint di [3]) purger ze Prage gemeinclich vberein chumen mit des chuniges willen, das man zollen ſol vnd das man anheben ſol ze zollen an dem nechſten mantag nach vnſern vrowen tag der lezern ze hilfe dem belegen, das man thut in der ſtat, als lank als ſi das gut dunket, wan das win vngelt nicht ſo vil getragen mak, als das belegen vor ſich gee, vnd haben ſi es alſo beſcheidenlichen gemacht [4]) (das man von eim yzlichen malz, das ze einer muel chumt, das man malen ſol, vnd auch von eim izlichen malz, das man furt aus der ſtat in einer dorf oder in ein wremde ſtat, zwen gross geben ſol. Darzv ſo ſol man von eim izlichen pferd, das da geet in eim geladen wagen in di ſtat, ſechs clain pfenige geben, man fur gewant, win, zin, chupfer, wachs, liſch oder anderlei chufmanſchaft; das ſchullen di wagenleut tun, vnd nicht di chufleut, das ein yglich er ſei wer er ſi, oder van er fur, der mit einem geladen vagen in die ſtat fiert, als oft, als er das tut, er fur gewant, win, getraid, holz, hew oder grass oder anderley, was ſei oder wi es genant ſei, y von einem pferd, das in dem vagen geet, ain kleinn phenning geben ſol vnder der ſtat tor an widerred; vnd wer das nicht tut, der ſol geben ze buzze funf ſchilling kleiner pfenning pregiſcher an als vil [5]); wer di ſtein oder den zigel oder den kalch oder ſant oder zimmerholz, welcherlei es ſei, von dem Podſkal oder von ſand Valentein furt in di ſtat, ze einem bew, es ſei koufet [6]) oder vnkouft, der ſol des zolles ledig ſein.

44. De rationibus juratorum

(10. Mart. 1338.)

St. f. 48.

Nos Wenceslaus dictus Rokzaner judex et Seidlinus de Piesca, Andreas dictus Goldner, Nicolaus albus, Henricus

[1]) D. A. [2]) pavimentationis D. [3]) Die D. [4]) von das bis izlichen Pferd fehlt D. und erscheint ſpäter unter der Ueberſchrift Nr. 23 de pretio brascatorum in molendinis. [5]) Jener alſo vil D. [6]) gekoufet D.

Melniker, Pesoldus carnifex, Frenclinus Cornpuhel, Nicolaus Znoimeri, Nicolaus Clementeri, Vlricus Silberzeiger, Vlricus Pleyer, Jeclinus Ruperti et Johlinus Rokzaner, jurati cives et universitas civium civitatis Pragensis recognoscimus, quod diligenti et matura deliberatione inter nos prachabita, ac commune bonum sive utile civitatis in eo considerantes et honestum, quod volumus et promittimus sub puritate juramenti nostri de omnibus et singulis perceptis et debitis civitatis prædictæ, cujuscunque conditionis existant, in fine anni nostri reddere juratis successoribus nostris rationem, contradictione qualibet non obstante. Id ipsum ab aliis juratis successu temporis, qui fuerint pro tempore, observari firmiter volumus in æternum, sic quod quilibet consulatus, qui successu temporis pro tunc fuerit, alteri consulatui sibi succedenti coram viris communibus, quotquot ad hoc recipere voluerint, rationem reddere, ut prædicitur, est asstrictus, harum testimonio literarum. Actum et datum anno domini Mill. trecentesimo tricesimo octavo vi Nonas Martii.

(Statutum hoc cancellatum est in libro.)

45. De sartoribus.

(18. Feb. 1318.)

St. f. 50.

Wir Frize, gehaifen der Lange, richter ze Prage, vnd di fchepfen von der ftat Jakob Frenkels fun, Conrad der Pleyer, Jacob der Schon, Pehems fvn, vnd Gvnther von Perge, Conrad von Leuthmiriz, Henrich der Negel, Herman der Galm, Dityl der Peke vnd Frize von Perge, Herolt Rechzer, Vlrich von Heynburch, Herman Glas, Vlrich der Puzel, Rudel der fneider vnd Johan des Dytmars pruder vnd di andern fchepfen gemainclich tun kunt vnd bechennen an diefem gegenwurtigen prief allen den, di in an fehen oder horen lefen, das wir ze hilfe den fneydern in vnfer ftat ze Prag gefezzen, wen fi vbel vnd gut mit vns leiden tag vnd nacht vnd leiden muzen, ze eim rechte fvnden haben, das keiner irer knecht noch nyemant fich nider fezzen fol maifter ze fein an irem hantwerch her en habe vor dem purgermeifter verpurget bei vier fchoken grozzer pfenninge, vbel vnd gut mit in ze leiden jar vnd tage nach der ftat recht, vnd gebe auch ein halbe fchok ze anlait ein vierdunk des felben habe (sic) fchokes den fchepfen vnd den andern vierdung den fneydern; vnd ob das gefcheh, das der purge der vir fchoke beftanden wurde, fo fol ein dritteil der-

ſelben vier ſchoke dem richter, vnd ein dritteil den ſchepfen, vnd den ſneydern ein dritteil. Ouch ſol nyeman ein neves wambeis noch ein vbertrages feil tragen, es en ſei danne zeriſen, noch an keiner ſtat feil tragen, wen yeder man, do er geſeſſen iſt, ſol haben nur zwai wambeis, ein behemiſch vnd ein ſwebiſch, oder nur aines allaine; di wambeis ſullen auch vngefelſt ſein; findet man aber vber das ein wambeis an einer andern ſtat fail, das ſol man nemen vnd ein vngerechtes oder ein gefelstes wambeis, wo man das fvnde, das ſol man ouch nemen, vnd des ſol halbe dem richter geburn vnd halb den ſneydern; vnd och das kein genecht von ſeinem maiſter ſol geen ze einem hoffneider; welcher es dar vber tut, den ſol chein maiſter in einem iar ze im nemen; welcher maiſter aber das dar vber tut, der ſol geben ain halbe ſchok; des haben ſchokes ſol geburen ein dritteil dem richter, ein dritteil den ſchepfen, vnd den ſneidern ein dritteil; vnd ouch, das kein mentler chein nevf gewant ſneyden ſol; welcher es dar vber tut, der ſol auch geben ein halb ſchok; dasſelbe halb ſchok ſol man in drev tailen, dem richter vnd den ſchepfen vnd den ſneydern, als vor geſchriben iſt. Vnd ze ainer ſtetikeit diſer rede hab wir diſen prief veringeſigelt mit vnſer ſtat ingeſigel. Der prief iſt gegeben nach Criſtes geburt thuſent jar, drevhundert jar in dem achzehend jar an dem nechſten ſvnabent vor ſand Warpurgen tage.

46. De extractoribus vini.

St. f. 50. D. Nr. 24.

Nota, quod pro extractoribus vini, qui weinschroter vulgariter dicuntur, debet cuilibet eorum de quolibet vase vini, cujuscumque generis sit, cum per eos de cellario trahitur, duo grossi Pragenses, et cum imponitur, ii grossi, et cum de uno curru in alium ponitur ant super superficiem terræ locatur, unus tantum grossus prædictus solvi atque dari[1].)

47. De theloneo perverii, puchsbaum et aliis seminibus.

St. f. 51. D. Nr. 25.

Wir richter vnd ſchepfen der ſtat ze Prage haben gemacht mit verdachtem mute durch der gemein beſten willen, das man

[1]) debet L.

von loden, von perwer vnd yon puchzpavm chain gelait ouf der pruken nicht nemen ſol, noch von ruben, noch von zwifel, noch von lavch ſamen auch nicht nemen ſol. Auch welle wir, das man von einem zuwer wein, was wein es ſei, vnd darvnter gein vngelt nicht nemen ſol.

48. De treugis homicidii, vulneris vel mutilationis, quam poenam incidunt fidejussores, si hi, pro quibus fidejubetur, aufugiunt.

(30. März 1349.)

St. f. 54. D. Nr. 26. A. p. 186.

Do man zalt noch Criſtus geburt dreyzen hundert iar vnd nevn vnd vyerzig des neheſtes mantages nach Judica ſeyn wir Borſuth der richter, Johil hern Jacobis, Frenzil Thavſettmarg, Nycolaus [1]) Weyze, Vla Negill, Nicolaus de Jornteyn, Vla Pleyer, Merkil Stach, Meynel Dubz, Nicolaus Gevnher, Vla Rogzaner, Albertus hern Wolfels Camerers ſon, vnd Seydil hern Otten gewandſnyders ſon, geſworen ſchepfen der groſſern ſtat zv Prag des mit der edelſten rat durch der ſtad eren, frides vnd gemaches willen vberayn komen gemayncleych, daz wer do purgen ſez vm ayn vryde aynes totſlages, wunden odir lemunge, iſt daz der ſelbe fryde an ymandes geprochen wirt frefeleych, alſo daz her ermort [2]), gelemt, gewund odir geſlagen wirt, vnd wirt der ſelb ſchuldig gevangen mit warer tat, er iſt des halſes beſtanden. Iſt obir, daz her ſeynen rechten nicht getrewen tar, vnd vorfluchtig wirt vnd in dye echte komt, ſo ſind die purgen, dye vor den fryde geſprochen haben, vor eyn totflag funzig ſchog groſer phennynge vorvallen, dye ſi bezalen ſchullen in fyerzen tagen vor den ſcheppen; vnd der ſelben funfzig ſchog ſchullen den nechſten vrunden, zwanzig ſchog groſer vor daz hovb [3]) vnd avf dye ſtad zwanzig ſchok vnd dem richter zehen ſchog an all widerrede gevallen. Darnach iſt daz daz geſchecht, daz ymanz pricht eyn beſtalten fryde mit freuel, vnd flecht eynem eyne hant odir eynen fvz gar ab odir eyn avge gar auz, iſt daz er darvm begriffen wirt mit warer tat, her iſt des halſes beſtanden. Iſt abir daz er hyn kommet vnd vorfluchtig wirt, alzo daz her in dye achte

[1]) Niklas D. [2]) gemort D. [3]) fehlt D

komt, ſo ſeyn dye purgen, dye vor den fride gelobt han, vmb ayn hant, ayn fvz odir ayn oug zwenzig ſchog groſer phenynge beſtanden, vnd vm eyn lemd zehen[1]) ſchog, vnd vm eyn avſſen wunden fvnf ſchog groſer vorvallen, dye ſi ouch in vyerzen tagen bezalen ſchullen vor den ſchephen; vnd des geldes ſchullen ie zwen phenyngé den geſlagen, zwene phenynge avf dye ſtat vnd ayn phenig dem richter (als vorgeſchriben ſtet[2]), gevallen.

49. De treugis pro alapis.

St. f. 54 D. Nr. 27. A. p. 186.

Dornach iſt daz ymand eyn beſtalten fryde prycht freueleichen, alſo daz er eyn eyns an den hals flet odir wunt, vnd wirt er darvm begriffen vnd des vbirwunden, ſo iſt er des halſes beſtanden. Iſt abir, daz her hyn wek komt vnd in dye echte komt, ſo ſeyn die purgen, die vor den fryde globit haben, fvnf ſchog groſer phenninge vor vallen, dye ſie auch vor den ſchepphen bezalen ſchullen in vyerzen tagen.

50. Qualiter unus alium debet convincere de homicidio.

St. f. 54. D. Nr. 28. A. p. 186.

Dornach iſt daz ymand angeſprochen[3]) odir beſchuldiget wirt von ymanz vm eyn totflag, ſo ſchol der, der eyn anſprycht, in des vbirwynden mit ſiben mannen, der ycleicher[4]) pey zehen ſchoken habent ſeyn, vnd dye vorlofvnge. So mag ſich ouch der angeſprochen odir der beſchuldiget[5]) her wider mit nowen mannen, der ouch ycleicher pei zehen ſchoken habent ſeyn, vnd die verlofvnget, entſchuldigen noch vnſer ſtat rechte.

51. De his qui stantibus treugis excedunt verbis.

St. f. 54. D. Nr. 29. A. p. 186.

Darnach wer eyn beſtalten fryde prichet mit worten vnd des vbirwunden wirt mit zwen erſamen mannen, der ycleicher pei zwenzig ſchoken groſer phenynge geſeſſen iſt, der iſt beſtanden der hochſten puz, daz iſt ſibenthalp ſchog groſer phenynge mit ſulchir vnderſcheid. Iſt daz er ſich des nicht entſchul-

[1]) zwei D. [2]) fehlt D. [3]) ansprechen D. [4]) izlichen D. A. [5]) wird.

digen mag ouch mit zwen manen, der ycleicher pei zwenzig schocken [1]) gesessen ist, vnd welchir der nicht zu geben hat noch mag, der schol iar vnd tag avz der stat seyn pey funf meylen, vnd wirt er abir darvbir begriffen in der stat, so slecht man ym eyn glyt an der hant odir an dem fvz abe.

52. De coadjutorio, quod vulgo volleyst nuncupatur.

St. f. 54. D. Nr. 30. A. p. 187.

Dornach zv dem lezsten wirt ymant beschuldiget umb eyn volleyst vnd vbirwunden dez mit zwan pyderfen mannen, die pei zwenzig schocken grofer gesessen seyn, der ist bestanden der vorgeschriben hochsten pvz, odir er entschuldiget sich des mit zwayn ersamen mannen der itwedir pey zwanzig schocken gesessen sey; vnd welcher der pvz nicht zv geben hat noch in mag, der schol auch pei svnf meylen iar vnd tag avz der stat seyn, odir man slecht ym, wirt er begriffen in der stat, eyn glit an der hant odir an dem fvz abe.

53. De aetate debita puerorum.

(De aetate masculi et femellae.)

(20. Nov. 1350.)

St. f. 60. D. Nr. 31. A. p. 190.

Anno domini millesimo ccc quinquagesimo jubilæo. Sabbato post festum Sanctæ Elizabeth Jesco de Borschow, Nicolaus Znoymer, Thomas de ferrea platea, Johlinus Praun, Seydlinus institor, Ludlinus carnifex [2]), Henricus Morunger, Frowinus aurifaber, Pesoldus pistor, Leo sartor, Nicolaus tuchmacher et Jacobus sutor, jurati convocatis omnibus senioribus civitatis hoc pro jure cum eisdem senioribus civitatis adinvenerunt unanimiter, et circa hoc concorditer permanserunt, quod masculus, cum est decem et octo annorum, tunc habet ætatem debitam, et femella, cum est quindecim annorum, tunc habet etiam debitam ætatem.

54. De executoribus testamenti.

St. ibid. D. Nr. 31. A. p. 190.

Item quando aliquis facit testamentum et committit suis executoribus bona et facta sua, illi executores debent tractare bona

[1]) grosseir D. [2]) institor D.

ejusdem, qui decessit, quousque pueri sui ad annos discretionis perveniant, et dum perveniunt ad discretionis annos, tunc statim debent ipsis bona eorum per ipsos executores assignari. Si vero aliquibus amicis videretur quod executores in factis et bonis puerorum non bene facerent, illud ipsi amici debent proponere dominis juratis, et ipsi domini jurati secundum deum et justitiam debent hoc judicare.

Item cum aliquis moritur cum uxore et relinquit [1]) domum et ipsa domus per creditores impetitur, debet justitia fieri ad ipsam domum.

55. De propinatione Vini.

St. D. A. ibidem.

Item omnis caupo propinet [2]) suum vinum; sicut vult, ita tamen, quod nisi unum vas debet aperire, ita etiam, quod sicut incipiet in apercione vini propinare, sic usque ad exitum vini propinet, et non debet deducere vinum initiatum. Si vero secus aliquis fecerit, dabit pro pœna vii sexagen. gros.

Item tanta mensura debet dari in taberna de vino, quanta datur extra domum ad portandum. Et quicunque voluerit vinum bibere in taberna, ille debet statim dare paratam pecuniam pro ipso vino. Sed nullus debet occulte propinare vinum sub pœna prædicta.

Item quicunque pecuniam de [3]) vino debibitam contra voluntatem hospitis propinantis deportaverit, dabit pro pœna vii sexagen. gros. quam si dare non poterit, in turri xiii septimanis sedebit. Acta sunt hæc anno domini et die, quibus supra.

56. De probatione legitimae aetatis.

(24. Oct. 1354.)

St. 60. D. ibid. A. p. 190.

Item anno domini millesimo trecentesimo quinquagesimo quarto Reimbote Goldner, Nicolaus de Jurentein, Enderlinus Stuk, Johlinus Praun, Fridlinus Roll, Habardus pannicida, Johannes Luthmerizer, Nicolaus Gentes, Seyboto de Beneschow [4]), Nicolaus Lekscheit et Franciscus Rokzaner jurati consules, Seydlinus de Pieska, Nicolaus Znoimer, Frana Negell et Johlinus Hunel, scabini majoris civitatis Pragensis cives in domo consilii simul con-

[1]) reliquit A. [2]) propinat D. [3]) in D. A. [4]) Bussow A.

gregati de unanimi consilio et consensu seniorum ejusdem civitatis tunc præsentiam, solempni tractatu et matura deliberatione inter ipsos præhabitis, concorditer ordinaverunt et statuerunt, ut cum aliquo vel aliqua affirmanti vel asserenti, se fore majorem annis et ætatem habere legitimam vel ad illam ætatem pervenisse, tutore suo seu quolibet alio hoc diffitente vel negante, quod idem affirmans et asserens ætatem suam legitimam et se fore majorem annis probare potest et debet per quatuor aut [1]) per tres fide dignos consanguineos suos proximiores, qui bona et pura fide ipsorum fateantur et testificentur, se scire eumdem seu eandem affirmantem et asserentem esse majorem annis et ætatem habere legitimam vel pervenisse ad illam. Actum anno quo supra die xxiiii mensis Octobris.

57. De solutione debitorum.

(15. Febr. 1360.)

St. f. 61. D. fehlt A. p. 191.

Do man zalt nach Criſtes gepurt dreizenhundert iar vnd fechzig iar, an dem nechſten ſunabent nach ſan Valenteins tak, ſein di geſworn der ſtat zu Prag, Niclas Znoymer, Wolflynus Galm, Bohuslaus de Milizin, Vla Zilberzeiger, Jeffel Rotel, Johl Junoſſii, Frana Seydlini de Pieska, Martinus Waurziconis vnd ander ir aytgenoſſen mytſampt den elteſten purgern vnd myt der gemeyn ſeint dez vber eyn chumen wer der purger wer, der do ſturbe oder entrune, vnd alz vil guz nicht enlis, daz do vergelten mocht werden peyd den purgern vnd den geſten, ſo ſol man von erſten von dem gut gelten den purgern vor allen geſten, vnd waz do vberig wer vber di ſchuld, daz ſol man den geſten geben; vnd ob di ſchult den geſten nicht geraichen mocht, ſo ſol man daz gut ayner mark tayln alz der andern vnter di geſt, auzgenomen ob der geſt ayner vber di ſchult ayn prif hette, der get vor dy ſchult der andern geſte; vnd iſt auch auzgetragen, welcher der purger wer, der do ſturbe oder entrunne, daz der guz alz vil nicht lis, daz den purgern nicht vergolten mocht werden, vnd ob ſein hauzvraw icht hette an gewant oder an chleynoten, di ſol leyden mit dem ſelben, daz ſi hett am gewant, an chleynoten vnd am wey daz wer, daz ſi hett, myt dem allem ſol ſi mit irem man leiden, vnd ſol di ſchult vergelten von der hab, auzgenomen ayns mantels vnd ayns roks vnd ayns ſloyerz, daz ir di gelter

[1]) vel D.

felber geben, auch auzgenomen ir petgewant, do fi ouf tegleich gelegen ift mit irm manne, daz fol ir noch volgen.

58. De defectibus pannicidarum et institorum.

(De institoribus et pannicidis.)

(22. Decemb. 1365.)

St. f. 115. D. Nr. 32. A. p. 191.

Wir Hana Benefchower richter, Johannes Leutmirizer, Mathes Turym (sic), Lew fneyder, Vla Silberzaiger, Fanza Donati, Frowinus aurifaber, Jeffeo Rotonis, Bernhardus Seidlini, Mathias de Turnow, Ainlunugs de Cracovia, Pefflinus de Wiffchegrado, Swachcho pellifex, Johannes de Brunna, Procopius Vlmanni, Jaxo Polkonis, Mathias Kizinger, Hainricus Halbardi et Jeklinus Czwaair gefworn fchephen vnd die gemayn der grofferen ftat zu Prag bekennen vnd bezeugen, das di befchayden leut gewant fnayder, dye kromer, vnfer mitpurger, vor vns komen feyn, vnd haben vns vorgeleget ir choften gepreftn, den fie haben vnd leiden ainhalben von den, die fur dem rathaus vnd auf dem markt vnz an den turym pey den reychen kremen auf den hurden sizen vnd anderhalben [1]) von den, die vor Reyffenkitels [2]) vnd..[3]) Leutmerizers heuffern fizzen, auch wefunder [4]) von den, die do vor den kyrchen vnd kloftern oder wo fie fizzen in der ftat, wie die felben hurdler ezlich kremerei, vnd kramgewant, die man won aller austragen vnd gewonhayt alainz igleichen nur vndir de fteyneynen kremen fayl vnd vorkaufet hat, hawen [5]) nv wider die felbe vorgenante alte gewanhayt vnd austragen, mitder ellen vnd mit der wage vorkauffet vnd hyngewegen.

Darumbe man fie vbel vnd gut tag vnd nacht, mit der ftat willicleychen vnd gerne leiden, des fey wir zu rat worden, vnd haben darumen mit arm und mit reychen mit wolwedachtem mute mit der eldeften rothe [6]) ausgetragen vnd vberainchomen durch gemaynes nuzes die fach in aller weys, alz hernach gefchriwen ftet.

Das die vorgenanten hurdler vorm rathaus auswenig [7]) der fwiwogen vnd auf dem markt vnd vor dem turm oder wo fie fizzent, fchullen ir gewicht vnd ir wag alfo weftellen, das fie

---

[1]) andelhalben A., anderhalb D. [2]) reisselkitel. [3]) vor den A. D. [4]) besunder A. D. [5]) haben D. [6]) rate D. [7]) auswendig D.

nicht ſwerer noch mer wegen, dan pey aym ringgen [1]) vierdunk oder pei vier lotten, won ſie pay aym vierdunk allerlei kremerei hinwegen vnd vorkauffen mugen. Auch ſchullen ſie furwas noch golz noch parchant noch leynwat, cendalt, zendalin noch ſeyden gewant vorkauffen, ausgenummen der portleyn, ſie ſind ſwarz oder weiſs, ſilwereyn oder guldeyn, ains finger, breit, die ſie mugen wol verkauffen pey der ellen vnd vorſneyden, vnd die ſie mochen, die ſchulen ſie peyn ſtuken verkaufen. Darnach wollen wir, das die vors Reyſenkitels unz Wenzlaw Leutmerizers hevffern, alz ſie mit irem willen dorzu haben gewilkurt, ſayl ſchullen haben feygen, mandel, reys, weynper, ole, ſwaden vnd anders, was ſie von alder haben ſayl gehabt, ausgenummen zuker vnd wachs vnd ander kremerey, die man phligt mit der wag, vnd mit der ellen verkauffen; auch wollen wir wer der wer, der das, als vorgeſchriwen ſtet, vbertret, der ſchol zum erſten ain vierdunk geben, zum andermal ain halbes ſchok, zum dritten mal ain ſchok, zum vierden mal ſten [3]) zu der herren genaden; welcher von den zwayn, die dozu geſaz ſint, wurd weſayt [4]), das ſchol krafft haben.

Auch ſchullen die ſelben zwen weſchawen [5]) alle kremerrey ob die phertig oder vnphertig ſey, vnd wen ſie dorumme weſagen [6]), das ſchol auch kraft haben; den ſchol man verpuzen zum erſten mal vm ayn ſchok, zum andermal vm zway, zum dritten mal vm drey, vnd zum vierdenmal zu der herren genade, vm ain groſſer pus.

Auch ſei wir zu rat worden von der gewanſneyder wegen vnder ſneyder: das kayn ſnayder, der hantwerk treywen wil, der ſchol kaynerlay gewant nicht ſchneyden, ausgenummen grobes, gewant oder welcherley forb daz ſey, das ym lande gemachet iſt zu peheim, vnd allerlay Polaniſch [7]) gewant; vnd wer der wer der ander gewant ſnyd dan vorgeſchriwen ſtet, der ſchol zu puze geben zum erſten mal ain ſchok, zu andern mal zwain ſchok, zum dritten mal drey ſchok, zum vierden mal, ſo ſchol der ſelbe fur bas kain gewant ſchneyden.

So ſchullen auch dazu zwen vons raths wegen koren [8]) werden, vnd wen die ſelben weſagen, daz ſchol kraft haben vm die ſelben puzen, die oben geſchriwn ſten [9]).

Auch haben wir ausgetragen, das die gewantſnéyder rechte maſe ſchullen gewen, vnd auch ain gewant pey ſeym rechten no-

[1]) geringe D. [2]) vnd vor des. [3]) her D. [4]) werde besagt D. [5]) beschawen. [6]) besagen D. [7]) Polonisch A. [8]) gekorn D. [9]) wie dyselben dye oben gesriben stet. D.

men, als es vom recht genannt ist, vorkauffen, pey den obgenannten puzen [1]) vnd zum vierdenmal aus der stat.

Auch wollen wir, das alle kromer eyfneyn ellen vnd gewicht, payde gezeychet mit der stat zaychen; welcher der wer der zu kurz mess, oder vnrecht wag, der schol zu puze gewen zum ersten ain schok, zum andermal zway, zum dritten mal drew, zum vierdenmal so schol der selbe furbas keynerley kremerey wegen noch messen noch vorkauffen.

Sub anno domini Millesimo cccLxv feria secunda post festum beati Thomæ apostoli proxima supradicta [2]) fecisse nos judex et jurati ac communitas civitatis præmissæ dinoscimur constituta, per nos et omnes, quos concernunt, inviolabiter observanda.

59. De viduis et virginibus desponsandis et testimoniis ac ceteris condependentibus.

(8. August 1364.)

St. I. 271. D. Nr. 33. A. p. 192.

Do man zalt nach Cristi gepurt drevzehen hundert iar vnd in dem vier vnd sechzistem iar an dem nechsten donerstag vor sant Lorenz tag, do sein wir Seidel Kramer, Johannes Rost, Meinel Dubz, Mathes Ress, Niklas Payer kursner, Peffel Buslaw, Hainel Stach, Wenzlaw Borschowsky, Niklos vom Neumhaus, Eligast schuchster, Ditel Falkenstayn, Wenzlaw messrer mit dem kolwleyn, Peffek Byeli, Niklas Gentes vnd Bernhart Pecke, die schepfen vnd die gesworn der groffern stat zu Prage, dez mit den elteften mit gemaynlichem rat, durch gemaynes nuzzes armer vnd reicher sein zu rat wurden vnd vberain komen, daz die gesezze, die hernach geschriwen steen, schullen vurgank haben vnd bei allermenikleychen ewicleichen schullen werden gehalten.

Zum ersten, wen daz ist, daz ain man ain jungfrawn oder vittewen nemen wil, so schol er vnd sie von paiden tailen ir frunt bitten [3]) oder ander piderb gesessen leute zu heircz leuten, vnd daz sint recht heyrez leute, vor den daz gelub geschicht. Auch waz mit namen mit in befazt wirt, daz hat kraft in sulcher weis, daz zwen heirezman die mugen zeugen vm morgengab ain iar vnd ain tag vnd nicht lenger.

Wolt aber yemanz, daz die morgengab lenger stund vnd daz

[1]) Briefen D. [2]) supra scripta D. [3]) A. [1]) D. A.

gelub, der bewar ſich furbas mit guten briefen oder mit dez gerichtes puch der ſtat. Daruber ob daz ver, daz ain man ain morgengab vor iar vnd vor tag bezalet, der ſchol nemen ain guten quitbrief mit dez ſelbs ſigel, dem man die morgengab bezalet; hat er aber kein ſigel, ſo ſchol er dez richters ſigel an ſeines ſigels ſtat haben vnd dazu zwayer ſchepfen.

Wer aber daz getan, daz vor den vorgenannten heirezleuten keynerley ander gelub geſchehen vm erbtail oder vm ander ſache, ausgenummen der morgengab alz vorgeſchriben ſtet, der ſelben gelub ſchol ſich ain man oder fraw bewarn, daz daz vorbrift werd inwennik dreyn vierzehen tagen, oder geſchriwen werd in dez gerichtes puch der ſtat in gehegter pank. Wo aber die bewarnuſſe nicht geſchecht in dreinvierzehen tagen, als vorgeſchriben ſtet, ſo ſchol der vorgenannten heyrezleuten zeuknuſſe kayn kraft haben vm die ſelben ſach [1]).

Kain fraw die mag nichz vorſchaffen kaynerlay ſach, clain noch groſs, es ſei claynet, gewant oder gut, an irs mannes willen; zu bew er aber ſeynen willen geb, daz mag ſie wol vorſchaffen; ausgenummen het ain fraw gut oder claynet, daz ir aygen gut ver, vnd auch daz ſie ausgenummen het, da ſie im wart gelubt, daz ſie beweiſen mocht mit briefen oder mit des gerichtes puch der ſtat, als da vorgeſchriwen ſtet, daz ſelbe gut daz mag ſie ſchaffen, wem ſie wil, an alle hindernuſſe. Sturbe ſie aber an geſcheft, oder daz ſie daz ſelbe gut nicht vorgewen het, ſo ſchol es gevallen an iren virt mit vollem rechten.

(Domini consules et communitas jusserunt illud deleri anno domini mccclxxx in vigilia beati Mathæi apostoli et evangelistæ.)

60. Von dem frewlichen hausrat.

St. p. 272. D. ibid. A. p. 292.

Auch wen ain man ſtirbet, der ain eleiche hausfrawn let, der ſchol nachvolgen ir frevleicher hausrat; vnd daz iſt ir frevleicher hausrat, des erſten ir gepent als [2]) als vil als ſein do iſt noch ſeim tod, dornach alle ire clayder vnd auch die truhen, dorinnen ſie hat gehapt ire clayder, vnd ain mehel fengerl, daz er ir hat gegewen, ob ers nicht vertan hat, vnd ir petgewant, dorauf ſie mit ſampt im gelegen iſt; daz ſchol ir nachfolgen, ſie habs zu im procht oder nicht, daz mag er ir nicht vorſchaffen; vnd was anders havsraz [3]) da iſt anvam [4]) das ſei, er ſterb an

[1]) Das Folgende bis zum Absatz 60 fehlt sowohl in der Handschrift A. und D. [2]) gepett D. gebent A. [3]) hausrates D. [4]) woran D.

geſcheft, ſo pleybt ir ain dritteil des vbrigen hausraz mit ſulcher vnterſchayde.

Hat er nicht kinder, ſo gevallen zwaitail des hausraz, wohin ers ſchicket; ſturbe er aber an geſcheft, ſo gevallen die ſelben zwaytail auf ſein nechſten frunt ſwerzhalben; wer obir er lis ain kint oder zway, dorauf gefilen die zway tail dez hausraz; wern aber der kinder mer den zway, ſo ſchol ir nachuolgen gleichertail als der kinder aim an dem vberigen hausrat.

Abir der gaftgeben petgewant, da die geſte auf ligen, daz mag er geben, ſtirbt er mit geſcheft, wem er wil; ſtirbt er abir an geſcheft, ſo gevelt es obir auf ſeine kindere, ob er ſi hat; hat er ſi nicht, ſo gevelt es auf die nechſten frunde ſwerzhalben; was dez vberigen hausraz iſt, daz gevelt an die vorgenante ſeine kinder, als vorgeſchriwen iſt.

Ausgenumen der austragung, die da geſchriwen ſtet in der ſtat puch von der ſchult wegen, ob ain man ſturb, der do nichz zu gelten het, ſo ſchol ir auch nichz nachvolgen den noch der ſtat puch laut in aller weis, als darinnen geſchriwen ſtet.

61. De testamentis ordinandis.

St. f. 272. D. ibid. A. p. 193.

Ain man der mag ain geſcheft tun, er ſei geſunt oder ſich, mit guter vornuft. Wem er daz enphilhet, es ſei aim oder mer, daz ſint recht furmunden, vnd die ſelben furmunden die mugen in nichz ſelben bezeugen, ſunder die, die zu gezeukuuss desſelben geſchefz ſein geruft, dieſelben ſint recht tot pezleut, alſo daz ſie ſchullen ſein geſeſſen piderbleut. Vnd die ſelben egenanten furmunden die ſchullen daz ſelbe geſcheft volfuren vnd handeln, als es in enpholhen wer zu irem trewen, an aller leut hindernuss, ausgenumen ob der oder die daz geſcheft nicht alſo handelten, als vorgeſchriwen ſtet, oder ob der oder die furmunden alſo vnweislichen mit ir ſelbs gut vmgiengen, daz man ſich des verfecht, daz daz gut vurd[1]) vertan, daz in enpholhen wer, ez ſie an felgret oder an vayſen gut, noch dez geſcheftes laut, ſo mag ain frunt oder ain ander piderbman vor die ſchephen gen vnd in daz kunt tun, oder ob die ſchepfen daz ſelbe innen vurden, ſo ſchullen ſie ſenten noch den ſelben furmund, oder furmunden, daz ſie das gut vorpurgen, daz daz ſicher ſei vnd nicht abhendik werde.

[1]) wurd A. D.

Dornach ain izleich man der mag vorſchaffen ſein gut, wem er wil, des er geweldik iſt, vnd daz nicht anderwo vorkummert [1]) iſt, ausgenumen der ſchult, die er ſchuldig iſt, die ſchol vor allen ſachen [2]) vorgolden wern; vnd ſein lezt geſcheft, daz er mit guter vernuft tut, daz hat kraft; iſt daz er daz vorprieft pei ſeim lebendigen leib mit ſeim ſigel vnd mit zwayer ſchepfen ſigel, ſo hat daz ſelbe geſchepht volle kraft.

Wer abir daz getan, daz er ſein ſigel nicht ſo gehleich haben mocht oder nicht ſigels het, ſo ſchol er des richters vnd zwyer ſchepfen ſigel haben: wil er abir des richters ſigel nicht piten, ſo mag er zwayer ſchepfen vnd zwayer frunt ſigel, die recht totpezleut ſint, hengen an den brief.

Wer abir, daz ain man ain geſcheft tet, vnd daz nicht vorbrift vurde pei ſeim lebentigen leybe, ſo ſchol der furmund ayner odir ob ir mer weren, den er die furmuntſchaft hat empholhen, mit den totpezleuten, als vil als er ir gepeten het zu gezevknuffe ſeins geſchefz, ain geſcheft brief machchen mit der totpezleuten ſigel; den ſchullen ſie tragen inwennik dreyn vierzehen tagen zu zwayn ſchepfen, die die furmunden lazen ſchreiben in der brief; den ſelben brief die vorgenanten ſchepfen ſchullen ſigelu, ob die totpezleute nemen zu iren ayden, daz daz geſcheft alſo geſchehen wer, als der brief laut; vurd abir der geſcheft brief von dem tag, als er tot wer, in wennik dreyn vierzehen tagen nicht vorſigelt, ſo het der totpezleuten zeuknuffe keine kraft.

Auch totpezleut die mugen nicht lenger bezeugen von dem tag, als er tot iſt, der daz geſcheft hat getan, den dreyn vierzehen tage, vnd auch die ſchepfen vnd die totpezleut, was ſie gehort haben von des geſchefz wegen, daz ſchullen ſie an aydes ſtat vnd pei trewen vnd pei eren vorſwigenleichen pei in behalden vnd nindar daz melden an kayner ſtat, daz dem geſchefte ſchad were; wurd abir daz gemelt von ſchepfen, von furmunden oder von totpezleuten, der ſigel an dem brief hingen, die ſint mayned vnd trewloz vnd erloz, die ſchol man offenbaren in gehegtter pank.

Auch ſchullen zwen ſchephen durch dwochen vnder zehen ſchoken gericht ſizen vnd da vor zu antworten ſchol man aim geſeffen drei ſtund furpiten; auch phant vnder zehen ſchoken mag man wol aufpieten, vnd vm freuel, boſer red vnd plaw fleg, nicht offen vunden mag man clagen vnd auch richten.

---

[1]) A. D. [2]) sachchen.

Auch vnſer dyner vnd der lofunger diner vnd putel dye ſchullen [1]) ewiclaichen kayn jar zu weynachtenzu noch oberigſten [2]) golden gen.

62. Quamdiu duret annus et dies.

(2. März 1370.)

St. f. 273. D. Nr. 31. A. p. 194.

Wir Mathes in dem Turm, Fanza Donat [3]), Vla Silberzeiger, Hainl Stach, Vla Rokzaner, Mirco von Eylow, Eligaſt der ſchueſter, Jax Polk, Wenzlav Leuthmirizer, Fridel Roll, Henſil Zeifelmeiſter, Fanza Nuemburger, Pesco [4]) Budener, Walther Gabler, Wenzlav Negel, Johil Slingel, Pecha Kotko, Procop Seidel, Wernher Fullengaſt [5]) Nikil Virſing [6]), Frana Terkler, Wenzlav Zurni [7]), Nikil Dirnda, Wernher tuchmacher, Mertein Zalaz, Jurſik Hoholsky, Jeſſke [8]) Podwinsky [9]), Maske Krazmer [10]), Doske auf dem rosmarkt vnd Jurſik der pek, gefworne purger vnd ſchepfen zu der zeit der grozern ſtat zu Prage, bekennen offenlich vnd tun kunt, daz wir durch gemeines nuzes willen mit den eldeſten gemeineclich zu rate ſein wurden, alſo, alz vor vns langeſt [11]) iſt ausgetragen das furbas mer ewiclich ein jar vnd ein tag ſullen ſein ſechs wochen vnd ein jar vnd wider minner noch mer. Das iſt geſchehen, do man zalte von Criſti gepurde dreizeen hundert jar in dem ſibenzigiſten jare am ſunabent vor dem ſuntag alz man ſinget invocavit in der vaſten.

63. De expensis faciendis in legationibus civitatis.

St. 273. D. Nr. 35 A. p. 194.

Darnach in dem ſelben jare am montag vor vnſer vrawen tage, alz ſy zu himmel fur, haben wir ausgetragen, das vnſer ſtat mit grozer zerunge, dy an reiſen iſt ofte geſchehen vnd vil, werde geringert, vnd in ein rechte vnd gewiſſe ordnunge chome, ſo mache wir vnd ſezen mit der eldeſten rat, wenne das geſchiet, das man durch notdurft willen ſendet zu vnſerm hern dem kunige ſchepfen oder ander gemeine leute einen [12]) oder mer, aus vnſer

[1]) nimmer A. D. [2]) oberisten D. [3]) Franza D. [4]) Rudener A. [5]) Vollengast D. [6]) Virinf D. [7]) Czerni A. [8]) Jessko A. [9]) Pudinsky D. [10]) Krezmer D. u. A. [11]) lang D. [12]) ander D.

ſtat, das ein iclicher ſol ausreiten ſelbe vierde mit drein knechten vnd vier pferden. Iſt dy fart do er hin ſol oder hin ſullen in dem lande, oder in dem das zu der kron zu Behem gehort, ſo ſol man itlichen mit ſeinen knechten geben alle wochen vier ſchok grofer zu zerunge vnd nicht mer; iſt aber dy reiſe aus dem lande, alſo das vnſer herre der kunig nicht in dem lande were, ſo ſol man iclichen funf ſchok grofer mit ſeinen knechten vnd pherden zu zerunge geben, vnd aber nicht mer. Auch meinen wir, das welde einer mit minner knechten vnd pherden aus reiten oder zihen, das ſal man im nicht geſtaten, durch der ſtat ere willen, ausgenumen ob vnſer herre in weliſſchen landen were oder an dem Reyne, ſo mochte man dy knechte vnd dy pherde wol ringern darnach, das man mit der egenannten wochentliche zerunge mochte zu chomen. Auch meinen wir, das ab ein man dohin zuge, do er nicht ein woche dorfte aus ſein, do wolde man im geben zerunge zu rechen noch den tagen, als ſich noch der wochen geburt vnd nicht mer.

64. De forma in expeditionibus obſervanda.

(26. August 1371.)

St. f. 273. A. p. 194 [1]).

Darnach do man zalte nach Criſti gepurd dreizen hundert jar vnd darnach in dem ein vnd ſibenzigiſtem jare am dinstage noch ſend Bartholomeen tage, wir der egenannte rat, Mathes im turm etc. mit der ganzen gemeine der grofern ſtat zu Prage bekennen offenlich vnd tun kunt, das wir durch ehaftiger not von vnſers gnedigen herren wegen des keyſers vnd kuniges zu Beheim, dy in vnd ſein land vnd vns mit herfarten von kriges wegen ofte an trit, zwelfe erbern mannen, vier von dem rate vnd achte von der gemeine, aus vns erkoren haben, dy diſe artikel vnd ſachen mit gutem rate ausgetragen haben, alz hernach geſchriben ſtet.

Von erſten das vnſer vrauwen virteil vnd ſend Leonardes vierteil an den ſelben ſachen ſullen, beinander bleiben vnd ſend Niclas virteil vnd ſend Gallen virteil auch beinander bleiben mit ſulcher beiſchendenheit (sic), vff welche zwei virteil das los gefellet aus zu zihen in dy herfart auswendig des landes, aus den ſelben virteiln ſal yderman gemeineclich zihen, er ſei arm oder reich mit ſeinem eigen leibe an wider rede auf ſein eigen ze-

[1]) fehlt in D.

runge, alſo doch, das dy ſelben dy aus denſelben virteiln zihen werden vnd ſulln, dy ſelben ſullen ledig vnd los ſein zweier ganzen loſungen, dy man noch dyſen loſungen, dy izunt ſein, aller ſchireſt ſezen wirt, mit ſulcher vnderſcheit, wenne ſy aus zihen aus der ſtat vnd ſein auſen zwen tage minner oder mer, oder wy lange ſy aus bleiben, kurz oder lang, ſo ſullen ſy zu hant der zweier loſunge ledig ſein alz izunt geſprochen iſt; geſchee aber das, wenne ſy nu auswendig weren geweſen, das vnſer herre der kunig etliche der ſelben, liſe wider hin heim zihen vnd behilde etliche bei im oder hies ſy ſuſt bleiben, dy ſelben, dy alſo bleiben von dem tage zu rechen alz dy andern von in gezogen ſein, alz manch menet ſy bleiben, dy ſullen alz oſte einer loſunge ledig ſein mit den egenannten zwein loſungen; doch alſo dy zwei virteil, dy alſo doheime bleiben werden, dy ſullen dy zwei loſunge richten vnd bezalen zu der ſtat notdurft. Auch aus den ſelben zwein virteiln, dy auszihen werden, ſal man kyſen zwene hauptmanne, aus eim virteil einen ſchepfen vnd aus dem andern einen gemeinen man, vnd dy ſelben ſullen auch vf ire eigen zerunge aus zihen, vnd iullen auch der zweier loſunge ledig ſein, vnd dy ſtat dy ſal denielben auch zu hulfe geben icliches menet hundert ſchok groſer, das iſt iclichen funfzig ſchok groſer, alz oft ſy ein menet auſen bleiben. Dar nach diſe gegenwortige austragunge dy ſal alſo beſchriben ligen in der ſtat buche auf dy rede; wenne ez aber not geſchiet furbas in zukumftigen zeiten, das man von vnſers herren des kuniges wegen aber ſolde aus zihen in dy herfart auswendig des landes, ſo ſullen dy zwey virteil, dy izunt do heime bleiben, denne auch aus zihen gemeineclich alle mittennander in alle der austragunge vnd rechten, dy vorbegriffen ſein; wurde aber dy ſelbe neheſte herfart noch diſer inwendig des landes, ſo ſal der rat mit der gemeine dar vber ſizen vnd zu rate werden vnd austragen, das ein billichs vnd ein beſcheidens ſey aber in den ſachen. Wer aber der were, der von gebrechen wegen oder ſuſt von ehaftiger not nicht mit ſeinem eigen leihe mochte auszihen, der ſolde das beweiſen vor dem rate, vnd wy denne der rat den ſelben hiſe vor ſich auſenden, das ſolde er tun an widerrede. Vnd mer vff dy ſelben zwey virteil, dy das los izunt gevellet (sic), get dy gegenwertigen herfart abe, alſo das ſy nicht aus zihen vnd ſich dor zu bereiten, do mite ſullen ſy nicht ledig ſein, ſunder ſy ſullen aus zihen in dy herfart, dy aller neheſt wirt auswendig des landes.

65. De residentia civium [1]).

(28. Febr. 1338)

St. 275. D. Nr. 36. A. p. 195.

Wir Andres Goldner, Nyclas der weys, Seydel vom Pyesek, Pefold flayfhaccer, Hainreych Melniker, Frenzel Cornpuhel, Nyclas Znoimer, Nyclas Clementer, Vlreych Silberzeiger, Vla Pleyer, Jecyl [2]) Ruprecht vnd Johyl Rokzaner, gefworn fchepfen der ftat ze [3]) Prage haben das mit den elteften mit verdachtem [4]) mut ze einem echten funden, wer der fey, der do ain erb hat in der ftat oder vor der ftat, das zinshaft fey, ift das, das es peffer ift funfzig fchok, den der zins, der do auf dem erb ift, der ift gezeffen, vnd anders nicht, nach der ftat recht. Das ift gefchehen nach Criftes geburt vber [5]) dreuzehen hundert jar vnd in dem acht vnd dreizzigiften jar an dem funnabent vor kottemper in der faften.

Dar nach habe vir auch funden, das ein ycleyher vnfer purger der zinshaft erbe habe, mag das erbe verchoufen, wem er wil, an ienes hindernuffe, des der zins ift.

66. De testibus.

St. A. ibidem D. Nr. 37.

Wir fein auch mit den eltiften des vber ain chumen auf ein iar oder di weyl man nicht beffers fent, wer der ift, der da zeugen furn wil oder fchol, der fchol fchulch zeugen furn, dy da bey zwainzig fchoken grozzer Pregizzer pfenning gefeffen fein an erb oder [6]) aigen vber den zins, ob her yemant zinft, es fei vmb gelt, vmb vunden [7]) oder vmb welcherlai fach das fei, es fey leukaftleut, totpetleut oder heratleut oder welcherlai zeugnuffe das fei.

67. De fidejussoribus pro mutilacione.

St. A. ibid. D. Nr. 38.

Dar nach habe wir funden, wer da vmb vunden oder vmb leme purg wil fein, der fchol auch bei zwanzig fchoken gefeffen fein, als vorgefchriben ftet, alfo befchaidenlichen, ob der vunde ze kirchen vnd ze ftraze gen mag.

---

[1]) De bonis operatis censibus ac debitoribus et fidejussoribus ipsorum ist in A. das Summarium für Nr. 67 bis 71. [2]) Jekil D. u. A. [3]) zu D. [4]) vorbedachten D. [5]) fehlt im D. [6]) an D. u. A. [7]) avunden D. u. A.

68. De debitoribus.

St. et A. ibidem D. Nr. 39.

Dar nach habe wir funden, welch man ſchuldig iſt vnd ſein prief vber ſich gibt vnd nicht helt, als ſein prief [1]) louten, vnd darvmb treulos wirt, dem clager ſol man helfen ze ſeinem gut farent vnd vnfarent, vnd het her des gutes nicht, ſo ſol man in dem clager antworten bei der hant, vnd mag in halten als lang, als er wil; vnd ſtirbt her die weil in der gewangenuſſe von gotes gewalt, ſo ſol der clager nyemant antworten dar vmb. Welcher man aber helt vnd layſt, als ſein prief lauten, di weil er das beweiſen mak mit ſeinem [2]) gut, das des als wil iſt, das er houptgut vnd ſchaden verrichten mag, di weil ſol man in nicht hoher treiben.

69. De subemptoribus.

St. u. A. ibid. D. Nr. 40.

Dar nach habe wir funden vmb di vntercoufel, welcher vntercoufel, der geſworn hat, entrint vnd enpfurt den leuten ir gut, man mag in vnd ſein purgen bas vberwinden vmb das ſelb gelt, do her purgen geſchaʒet [3]) hat, den her oder [4]) ſi ſich weren mugen.

70. De combustione domus.

St. u. A. ibid. D. Nr. 41.

Dar nach habe wir funden, welch man ain hous wider ainen andern chouſt, vnd das es verprint [5]), e der ʒeit, ee den her ims aufgibt vor den wier penchen, er geb im darumb gelt oder nicht, ſo iſt es dem verprunnen, ders verchouft hat, es ſei dan, das hers mit genanten vorten ausgenumen habe.

71. De juribus judicis et emendis consulum.

St. 276. D. Nr. 42. A. p. 192.

Wir Wenʒlav richter, Niclas der weys, Andres Goldner, Seidil von Piesk, Henricus Melniker [6]) vnd ander vnſer aidgenos ſcheppfen der ſtat ze Prage ſein des mit den eltiſten vmb des richters vnd der ſcheppen puze mit verdachtem mut vber ein chumen, vnd haben das ausgetrogen als hernacher geſchriben ſteet.

[1]) fehlt im D. [2]) erb und mit seinem. [3]) gesazt D. [4]) oder fehlt im A. [5]) e der zeit ze den her ims aufgibt D. [6]) Henricus Melniker fehlt in A.

71. De magnis poenis juratorum.

St. D. A. ibidem.

Des erſten vmb di grozzen puzen, di da gevallen von den, di da gegen dem richter oder chen den ſchepfen mit red freweln in den vier penchen oder in dem rat, das ſeint vii ſchok groſſer pregiſſe pfennig; der ſol dem richter xxx ſchyllink, vnd ye dem ſcheppen xxx ſchilling gevallen der vorgenanten pfennige.

72 De minoribus poenis.

(Ibidem.)

Dar nach vmb di andern puzen nach den grozzen, di von den ſcheppfen geſazt ſein, di von fuer, von verpoten gepew, von welcherlai harnaſch oder von welcherlei gepot oder geſeze der ſcheppfen gefallen, der puze ſol dem richter ein dritteil vnd den ſcheppfen zwaytail der genannten puze gefallen; das ſol der richter kein red wider gehabn.

73. De denario juramenti, aidpfennig.

(Ibidem.)

Dar nach vmb di aidpfennig, wer do ſwert in dem gericht, als er geſworn hat, ſol er fur das zrewz [1]) zwen haller pregiſſer [2]) legen vnd in ehaften dignen (sic) iiii haller vnd nicht mer.

Dar nach ven [3]) man des aides vber hebt in dem gerichte, des ſol iiii haller geben, vnd in ehaften dingen acht haller vnd nicht mer.

74. De praeconum denario.

(Ibidem.)

Dar nach vmb der putel lon, ven ein putel einem vergepeut in das gericht, dem ſol man geben einen haller ze lon vnd in ehaften dingen zwen vnd nicht mer.

75. De denariis judicis et notarii de publicatione.

(Ibidem.)

Dar nach wer ein erb oder ein hous in dem gericht angibt, der ſol dem richter xxxii haller vnd dem ſchreywer [4]) iiii haller vom ſchreiben geben vnd nicht mer.

---

[1]) kurz A. [2]) pregisscher. [3]) wen A. [4]) schreiber A.

76. De structura domorum.

(Ibidem.)

Dar nach welle wir, wer da wider der ſchepſen gebot an einem hous bouet oder muert, das der v [1]) ſchillink ze bus geben ſol; vnd bouet er ze dem andern mal, ſo ſol er geben ½ ſchok, ze dem driſten mal iii ſchok, vnd bout er ze dem vierden mal wider der ſcheppſen gebot, ſo ſol er geben vii ſchok ze puze; die ſchullen dem richter vnd den ſcheppſen gevallen, als vor geſchriben ſteet.

77. De solario prolocutorum.

(De prolocutoribus.)

(29. Apr. 1354.)

St. 276. D. Nr. 44. A. p. 197.

Wir Borzuth richter, Reinboth Goldner, Nikolaus von Jurentein, Enderl Stuk, Johel Praun, Fridel Roll, Cunzlinus Rotlew, Habart gewantſneider, Johannes Leutmirizer, Seyboth von Beneſchaw [2]), Nickel Gentes, Franziscus Rokzaner vnd Niko Lekſcheit ratherren [3]), Seydlinus [4]) von Piesk, Nikel Znoimer, Johel Hunel, Frana Negell vnd Albrecht Camarer, ſchepphen, geſworn burger der groſſer ſtat zu Prage, ſein des vberein komen vnd mit wolbedachtem mut haben aufgetragen durch der ſtat gemein gutes vnd nuzis willen, das vurbas die vurſprech vnſer ſtat gereichtes vnd rates von den ſachen, die man in dem gericht vnd auch in dem rat handelt, vor ire mue vnd arbeit ir lon ſullen viſſen.

Item des erſten ſwelch vurſprech eins mannes wort vmb ein honpt oder vmb totſlag reden wil oder reden wirt, dem ſol man xiiii groſſer Prager pfenning geben. Dar nach von einer lemunge ſiben gros, darnach von einer offen wunde zwen groſſer vnd als vil von eim volleiſte; vnd ſwelch vurſprech ſich derſelben ſachen einer vnderwindet, die ſol her in dem gerichte oder in dem rat auf ein ende bringen nicht me da von eyſchende.

Item dar nach von der ſchult vnder zehen ſchoken ein gros vnd von der ſchult vnder [5]) eym ſchok vi haller; was aber der ſchult iſt vber zehen ſchoken, da ſal man geben zwen groſer. Dar nach von den andern gemain loutmerungen, die in dem gericht geſchen, vnd auch von den gemainen clagen ſol man ein

---

[1]) fünf A. [2]) Seibot von Beneschaw fehlt im A. [3]) ratherren fehlt im A. [4]) Seidel A. [5]) und A.

gros geben, vnd die ſelben loutmerungen vnd clag ſullen die verſprech ouch uff ein ende bringen nicht me da von eiſchende.

Item ſwelcher vber das vurſprech von eim man me neme, den als vor geſchriben ſtet, vnd des mit eim biderman [1]) vberwunden wirt, der ſchol zehen ſchok groſſer pfenninge uff die ſtat geben, oder ſchol zway ganze jar aus der ſtat ſein. Anno domini mcce quinquageſimo quarto feria tertia poſt dominicam miſericordia domini factum est istud.

78. Quando debent teneri debitores in capite.

(*28. Aug. 1359.*)

St. f. 277. p. v. D. Nr. 45. A. p. 197.

Wir Niclas Reinbots ſun der richter, Johannes Luthmirizer, Vlrich Czotter, Wolfel Galm [2]), Johannes Roſt [3]) vnd dy ander vnſer eydgenoss geſworn purger der ſtat ze [4]) Prage bekennen, das wir mit den eltiſten von der ſtat zu Prage haben das zu eim recht gefunden, wen ein man dem ander ein gelt ſchuldig iſt vnd nicht mag noch en hat zu gelten, ſo ſol man in, dem er ſchuldig iſt, bey der hant antworten, vnd wen das geſchiehet, ſo ſol er in halten noch kalt noch warm, aber in kein feſſern, noch in keinen panten, vnd ſol im nor waſſer vnd prot [5]) zeſſen geben, es wer den das er im icht mer von gnaden geben wolt, oder ob er geſtaten wolt, das im ſein freunt icht mer geben, das ſtet zu im. Entrint er aber aus der ſenknuss, ſo ſol man in echten auf das hoſt recht; ſtirbt er aber in der ſelb ſenknuss, der, der in helt, ſol dar vmb nyemant antworten. Vnd ob einer eim Jud ſchuldig wer vnd im nicht zu gelten hett, ſo ſol der Jud ein erſamen chriſten haben, der im ſein ſchuldigen halt in aller der weis, als da for geſchriben ſtet. Actum in die sancti Augustini anno domini millesimo ccc quinquagesimo nono.

79. Quomodo solvere debeat debitum is, qui recognoscit.

St. A. ibid. D. p. 46.

Auch wen das iſt, das vnſer einer purger bechennet [6]), das er eim gaſt ſchuldig iſt, dy ſchult ſol er im gelten in xiiii tage. Datum et actum ut supra.

---

[1]) biderbman A. [2]) Golm A. [3]) Rossth A. [4]) zu. [5]) proth A. [6]) bekennet.

80. Qui damnum civitatis laborant[1]).

(11. Aug. 1356.)

St. f. 277. D. Nr. 47. A. p. 197.

Do man zalt nach Criſtes gepurt tauſend jar drewhundert jar vnd in dem ſechs vnd funfzigiſten jar an eim dunerſtag nach ſant Lorenz tage, ſo haben dy ratherren mit den eltiſten von der ſtat mit gemaym rat austragen, wer der wer, der der ſtat ſchad wurb, wo oder wi das wer, der ſelb ſol der ſtat funfzig ſchok grozzer zu puss geben; hat er aber dez gelz nicht zu geben, ſo ſol im dye ſtat zu Prage verpoten werden hundert jar vnd ein tag.

81. De appellatione ad dominum regem.

St. f. 277. D. Nr. 48. A. p. 197.

Dor nach[2]) wer der wer, der ſich von der ratherren vnd ſcheppſen orteil an vnſern herren den kunig berufet, der ſelb ſol zehen ſchok grozzer bereyter pfenninge den ratherren vnd den ſcheppſen an alle wider red vmb dy berufunge zuhant geben, vnd ſol dar zu das orteil von unſerm vorgeſprochen herren kunig, iſt das er im land iſt, in vierzehen tag pringen. Iſt er aber aus wendig des landes, ſo ſol er in dreyn vierzehen tagen das orteil pringen. Teet er aber des nicht, ſo verleuſt er ſein recht.

82. Quomodo unus in judicio vel consilio pro aliqua causa juramentum suum facit.

(14. Aug. 1361.)

St. f. 277. D. Nr. 49. A. p. 198.

Do man zalt nach Criſti gepurd xiii hundert jar vnd in dem ein vnd ſechzigſten jar an dem abent vnſer vrawen als ſi in himel fur, do ſein wir ſcheppſen der Mathes Ress, Seyboth von Beneſchaw, Frana Negell, Busslaw vom Milizin, Niclas der jung Clementer, Hana von Kleyss, Vla Zilberzeiger[3]) vnd di ander vnſer aidgenoss der ſtat zu Prage, mit den eltiſten von derſelb ſtat vber ein chomen, vnd haben das zu eim recht gefunden, wer der iſt, der in dem gericht oder im rat ſein recht tut, vmb

[1]) Quam pœnam incurrere debet aliquid in damnum civitatis referens aut appellans ad dominum regem A. Nr. 27. [2]) Darnach A. [3]) Silberzeiger A.

welcherley fach das fey, der fol ledig fein vnd fchol enprochen fein, ob man ym fein recht mit keyner gewiffen hohen wolt.

84. De hollunge post primum juramentum.

St. A. ibidem D. Nr. 50.

Auch yderman vmb allerlay fach, vmb dy man yn anfprichet nach faim erften ayd, fol vnd mag zweier holunge haben, ob ym das fein furfprech dinget.

Wir Wenzlaw Rokzaner, richter, vnd Heinzil, hern [1]) Ditreichs fun, Niklas Rokzaner, Johel hern Jacobs fun, Ditel [2]) Hopfner vnd di andern vnfer aidgenoz, fchepfen der ftat ze Prage, fein des mit den eltiften vnd mit einem gemainem rat des vber ain kumen, das di gefeze, di her nach gefchriben fteen vnd fein der ftat ze ere vnd ze gemach, wurgank fchullen haben beid arem vnd reich.

84. De testamentis.

St. f. 278. D. Nr. 51. A. p. 198.

Des erften welle wir, das yeder man, der vnfer purger ift, der in feinen vnchreften in feim fiche pette ligt, das der felbe mit guter [3]) vernunft mag fein gut, das im got geben hat, verfchaffen oder geben, wem er wil, an alle hindernufche feiner chinder oder feiner freunde.

85. De his qui contra judicem vel juratos in judicio, vel in consilio frivolis verbis excedunt.

St. f. 278. D. Nr. 52. A. p. 199.

Dar nach welle wir, welcher man in dem gericht oder im rat gegen dem richter oder gegen den fcheppfen mit rede frewelt, das der felbe fchol vii fchok ze puze geben; der felbe puze fchol dem richter xxx fchillink vnd ye dem fcheppfen xxx fchillink gevallen.

---

[1]) herren A. [2]) Ditil A. [3]) gutis A.

86. De consulibus homines communes in platea maletractantibus.

St. f. 278. D. Nr. 53. A. p. 199.

Ist aber, das ein ſcheppſe ein gemain man mit rede auff dem markt oder in der gaſſen vbel handelt, vnd wirt er dar vmb vor den ſcheppſen beclagt[1]), der mag ſich der clag mit ſeinem aid entſchuldigen, oder er gebe ein ſchok ze puze auf di ſtat; das ſelbe ſchol der gemain man her wider tun.

87. De eo qui aliquem in praetorio alapizat.

St. (fehlt) D. Nr. 54. A. p. 199.

Darnach wollen wir, wer der iſt, der ain bidermann im rothaus mit verdochtem mut oder mit frevel ans maul oder an hals flecht, oder rauffet, oder mit cutellen, ob er das vberwunde wirt, als vor geſchriben ſtet, der ſchol aus der ſtat ſein als longe, biz er des hulde gewint, den er alſo wetriwet vnd geſlahen hat. Darnach ſo ſchol er auf die ſtat zwainzik ſchok zu puzze geben, oder er ſei vier iar aus der ſtat bei zwainzik meilen von der ſtat; vnd wer ain ſulchen freffler, der vnſer purger iſt, auff ſeind gut hegt oder helt, der ſchol auch auff die ſtat zwainzik ſchok zu puze geben[2]).

88. De his vel eo, qui aliquem in judicio alapizat.

St. 278. D. Nr. 55. A. p. 199.

Dar nach welle wir, wer dem andern in dem gericht ein maulflak gibt, das dem ſcheppſen wiſſentlich ſey, der ſchol dy hant dar vmb verlorn haben, oder er gebe 1 ſchok grozzer ze puze auff di ſtat.

89. De his qui congregatis amicis suis currit (sic) super inimicos vel inimicum suum.

St. f. 278. D. Nr. 56. A. p. 199.

Dar nach welle wir, wer der iſt, der ein ſampnung ze wege pringet vnd louft da mit auf ſein wider ſache, ob er des

[1]) klagt. [2]) Vergleich. 80 p. 55.

vber wunden wurde, vnd ift das fein wider fache von im an fchaden chumet, der felbe fchol der fampnung fol vii fchok ze puze geben auf di ftat vnd ye der man, der wolleift, ein fchok, oder er fei ein jar aus der ftat.

90. De his, qui aliquem deliberato animo capillant vel percutiunt cum punguo, cultello, baculo, vel alio ligno.

(20. Sept. 1339.)

St. f. 278. D. Nr. 57. A. p. 199.

Dar nach welle wir, wer der ift, der ein biderben man [1]) mit verdachtem mut roufft oder flecht mit fuften [2]), mit knuttelen oder mit mezzer [3]), vnd ob er des vberwunden wirt, als vorgefchriben fteet, er fol aus der ftat fein als lange, bis er genes hulde gewint, den er alfo betrubet vnd geflagen hat. Dar nach fo fol er auff di ftat x [4]) fchok ze puze geben, oder er fey zway jar bei x [5]) meilen von der ftat, vnd wer ein fulchen frewler, der vnfer purger ift, auff feim gut hælt oder hegt, der fol auch auff di ftat x fchok ze puze geben. Actum anno domini mcccxxxix in vigilia sancti Mathei apoftoli.

91. De promissis in solidum.

St. f. 278. D. 58. A. 199.

Wir Wenzlaw genannt Rokzaner richter, vnd Meinhart hern Wolframs fun, Wenzlaw hern Albrechts fun, Niclas der Roft [6]), Pefchel [7]) Neumburger vnd di andern vnfer aidgenos, fchepfen der ftat ze Prage, fein des mit den eltiften vnd mit einem gemainen rat des vber ein chomen, welcher man, der vnfer purger ift mit ainem lanthern oder mit ainem andern man mit gefampter hant vnverfcheiden vmb gelt purg wirt, vnd gilt der lanther nicht, oder laift, als ier prief lautent, der purger, der do zv vns gefeffen ift, fchol halten vnd laiften, als fein prief lauten; vnd ftirbt der purger di weil, fo fchullen des felben purgers erben von feinem gut halten vnd laiften, als ir vater fich verfchriben hat.

---

[1]) biderbman A. [2]) Fausten A. [3]) messer A. [4]) zehen A. [5]) zehen A. [6]) Rossth A. [7]) Pessil A.

92. De discordantibus simul, quomodo debeant juratis et judici praesignificare, antequam se ad domum cum amicis suis congregabunt.

St. f. 278. D. Nr. 59. A. p. 200.

Dar nach welle wier, wer der ift, der ein vnfug oder ein vntat tut, oder es wird im getan, er fchol das dem richter vnd den fcheppfen kunt tun, ee dem er fich mit feinen frevnden in fein haus fampt, das fy im fred vnd genad fchaffen vnd ein recht tun, vnd mugen fy im nicht frid und genad machen, als er geren fehe, vnd das er das beweyfen mit dem richter vnd den fcheppfen mag, fampt fich dor vber der, dem der fchad getan ift, in feinem hous mit feinen frewnden durch gemachs willen, vnd das man in nichtvb erlauf, er fol dar vmb dhein pus nicht geben; fampt er fich aber, ee dan hers dem richter vnd den fcheppfen chunt tut, vnd wirt her des mit dem richter vnd fcheppfen oder mit zwain biderben mannen vberwunden, er fchol geben ein pus, als gefchriben fteet.

93. Qualiter unus de homicidio debeat convinci.

St. f. 278. D. Nr. 60. A. p. 200.

Wir Wenzlav genant Rokzaner richter, vnd Meinhard hern[1]) Wolframs fun, Wenzlav hern Albrechts fun, Niclas[2]) der Roft, Pefchyl[3]) Neumburger, Elbil Wazinger, Mertyl[4]) hern Mathes fun von Eger, Wolfil[5]) von dem Stein, Thomas der Swarz[6]) genannt, Jakfch[7]) Payer, Meinlinus[8]) Rokizaner vnd Vla hern Johanns[9]) gewantfneiders fun di fcheppen vnd purger gemainlich der ftat zu Prag, die hernach gefchriben fteen, Johan hern Wolfleins fun, Heinzil hern Ditreichs fun, Andres Goldner, Seidel vom Piesk, Niklas Weis, Niklas Rokzaner, Pefold von Eger, Bufflaw hern Wolframs fun, Polk hern Jakobs fun, Frenzil Gepold, Reimbot Goldner, Henzel Mathes, Niklas Rechzer, Peter Glas, Heinreich Glas, Frenzil Hopfner, Frenzil von Pofenbach, Otto gewantfneider, Frenzel Cornpuhel, Heinreich Rokzaners fchreiber, Bartha Kokot, Dytil Hopfner, Pefold Fleishaccer[10]), Heinreich

[1]) fehlt im A. [2]) Nicklas A. [3]) Pessil A. [4]) Merlit A. [5]) Wolfil A. [6]) Suarz A. [7]) Jakess A. [8]) Meinlin A. [9]) und Vla hern Johans, gewantsneiders A. [10]) Hanrich von Cadan, Vlricus Silberzeiger A.

vom Cadan, Vlricus Silberzeiger, Heinreich Czigler, Vlrich vom Slan, Johl Ruprecht, Jakfch [1]) Ruprecht, Otto Rollo [2]), Heinzil Wazinger, Vla Player, Niclas Planer, Otto Planer, Polk Rokzaner, Johel Thasner [3]), Conrad Kokot, Heinel Negel, Johel Hilprant, Peter Fygolais [4]), Wenzell von Tuft [5]), Pesco Harrer, Jakfch [6]) Stuk, Endrlin Stuk [7]), Hannus vom Meyfen, Leutyl [8]) Weinfchroter, Johel Rokzaner, Jesco Payer, Cunradus Leuthmirizer, Nico Bohusslai, Hannus von Crachaw, Henzel hern Meinhards fun, Wenzlav Imprech vnd Jurgel des Gozleins Pleyers aydem fein des mit vordachtem mute mit guten villen vngetwungen ze rate wurden vnd vber ein komen, vnd das das ewikckleichen alfo beleyb, durch des frides vnd gemaches villen, das dy mort ab geen, der leyder vil gefchicht in der ftat vnd vor der ftat, das wir zu einem rechten haben wellen, wer ein mord begeet oder ein zu tot flecht, das man den vbirvinden vnd vbirzeugen fol nach der ftat recht, als vor langer zeit gewonlich ift gewefen, als das die gefez vmb di mord vnd totflege, das man ein morder noch der gewiffen foll vberwunden, als in vnfer ftat puch gefchriben ftund, abe fullen geen, vnd furbas dhain [9]) chraft nicht fullen haben.

94. De his, qui se volunt de fidejussis eximere cautione.

St. f. 279. D. Nr. 60. A. p. 200.

Auch welle wir, wer do purg vor ein wirt, vmb welcherlei fach das fey vnd wil do won ledig fein, er fol den felben, wur den er purg wurden ift, ftellen wur das gericht in dy vier benchen vnd fol dem richter vnd zwein fcheppfen an piten, das er fich aus der purgfchaft geledigt habe. Gefche aber das hernach, das der richter des felben an piten von wergeffenheit nicht gedenkt, vnd ym des nicht geftund, vnd zwen fcheppfen des geftunden vnd gedechten, er fol aber der purgfchaft ledig fein; wer aber das, daz der zwayer fcheppfen ainer fturb vnd der lebendig fchepf des im geftund, daz er het dem richter vnd zwain fcheppfen angepeten, das er fich aus der purgfchaft het gezogen, er fol aber der purgfchaft ledig fein, er fol aber ein aid fwerin, ob man in des nicht vberheben wil, daz

[1]) Jakess A. [2]) Rollo A. [3]) Thassner. [4]) Sigeleis A. [5]) Fust A. [6]) Jakes A. [7]) Endlin Stulz A. [8]) leutil A. [9]) dheine.

er dem richter vnd den ſcheppfen angepoten habe, daz er ſich aus der purgſchaft gezogen habe, als vorgeſchriben ſteet.

95. De consulibus morientibus.

St. f. 297. D. Nr. 62. A. p. 201.

Auch welle wir vnd haben das funden ze einem rechten, in welchem jar ainer ſchef aus den xii ſchepfen, dy ze der ſelben zeit ſcheppfen ſein, von gotes verhenknuſſe ob ſturb vnd ob ginc, das dy andern xi ſcheppfen lebentig den gewalt vnd die chraft haben ſchullen, was ſi ſagen oder gezeugen bey irm aid, vmb welch ſach das ſey, daz daz chraft haben ſol gleicher weyz ſam ſy alle xii von aim ganzen rat gefagt vnd gezeugt hetten.

96. De pannificibus.

St. f. 279. D. Nr. 63. A. p. 201.

Auch welle wir, das dy vier gefworn maiſter aus den tuchmachern di macht vnd das recht haben ſullen, wen das iſt, daz ſi in eines bidermans hous, ez ſei in der ſtat oder aus der ſtat ir hantwerk vnd der ſtat err, als in bey irm aid enpholhen iſt, beworen wellen geen, ſo ſullen ſy noch dem fronpoten ſenden, ob ſi den gehaben mugen, vnd mugen ſi des nicht gehaben, ſo mugen ſi ſelber da hin geen an alles mannes hindernuſch vnd wider rede vnd finden ſi da ſelbeſt dhein walſch oder vnſlat an irm hantwerk an alle argliſt, ſo ſullen ſi abir ſenden noch des richters poten; mugen ſi den gehaben, wol vnd gut; mugen ſi in nicht gehaben, ſo ſullen ſi di ſelbe walſche habe ſelber nemen vnd ze dem richter oder ze dem purgermeiſter oder vor dy ſcheppfen tragen auch an alles mannes hindernuſſche vnd wider rede.

97. Qualiter transgressores mensurae molendinarum debeant puniri.

(16. Dec. 1340.)

St. f. 200. D. (fehlt) A. p. 66.

Wir Johannes, von gotes gnaden chunik ze Behem vnd grof ze Luzelburg, tun chunt offenleich an diſem brief, das vur vns ſint chomen vnſer lieben getrewen richter vnd ſcheppfen vnſer ſtat ze Prag, den ſi durch gemainen nuz haben lazzen ſchrei-

ben, als wir oft geboten haben, das man das ſolt haben getan, vnd der brief loutet von wort zu wort alſo [1]):

Wir Wenzlav genant Rokzaner richter, Meinhart hern Wolframs ſvn, Wenzlav hern Albrechts ſvn, Nyclas Roſt, Peſchyl Neumburger, Elbel Wazinger, Mertil hern Mathes ſvn von Eger, Wolfel von dem Stein, Thomas der Swarz genant, Jakſch Payer, Meynel Rokzaner vnd Vla hern Johans gewantſneiders ſvn, geſworn purger der ſtat ze Prag bechennen vnd tvn chunt offenſich an diſem prief, das wir geſehen vnd gepruft haben, das di leibe vnſer ſtat grozzen gebrechen leidet vnd geliden hat von ſulchen ſachen, das alle dy mvlen, dy vmb di ſtat gelegen ſein, von der oberſten vnz an dy niderſten nieren ein mazz haben oder ein gemeſſen recht dor an [2]) in genugen ſchol vnd dor vber nymant greiffen geturre, vnd das dem armen als vol vug als dem reichen, vnd nach dem ein iglich man gepowen mug auf daz ſeyn alles, das er recht hat. Dor vmb als vnſer herre der chunik vnd vnſer herre der marchraf oft geboten habent vor bey andern ſcheppſen vnd auch bey vns, vnd als vns des vnſer aid vnd gewiſſen ermonent, ſo ſeyn wir mit den eldiſten von der ſtat ze rat wurden, das als ſchir weter tage chomen, die ſcheppſen, dy ze der ſelben zeit ſein, ſullen chyeſen vier aus in oder ander gemainen purger vier von der ſtat, vnd di ſelben ſullen chieſen ze in vier maiſter mulner, von wan ſi wellen, vnd dy alle ſchullen ſweren ze dem heyligen, das ſy an alle argeliſt einer iglichen mul geben ir mazz, di ſi zv recht haben ſchol, aiſo das nymant do von erblos werde, vnd das dy vor genant ſtat auch in ſulchen ſchaden icht chom, als layder vor oft iſt geſcheen, ſunder das ein igleich man, er ſey reich oder arem, noch der ſelben mazz muge gepawen alles, des er recht hat, vnd das das ſelbe ewiclichen ſteet beleib [3]). Vnd ob yemant wer, der vber di ſelbe maz, dy ym bey geſworn aid zv recht gegeben wirt, greifen geturſt [4]), chomt das yemant ze ſchaden, der ſol es clagen in dem rat vor den ſcheppſen; ſo ſchullen di ſelben ſcheppſen ſenten dar zv zwen geſworn maiſter, die di warheit dor an beſehen; vnd ſagent di ſelben, das di maz vber varen ſey, ſo ſol der ſchuldig zehen ſchok grozzer zvm erſten mal zv puz geben an dy ſtat; chumt ein ſulch clag zvm andern mal auf den ſchuldigen, vnd wirt beſehen vnd beſaget, als vor geſchriben iſt, ſo ſol er zwainzig ſchok geben an die ſtat; geſchiht das zvm dritten mal, ſo ſol er dreizzik ſchok geben an di ſtat, vnd ſchol ſein mvl dem ſelben ganzen jar vngemalen ſteen.

[1]) in A. fehlt dieſer Eingang. [2]) A. [3]) bleibe A. [4]) gtorst A.

Dar vber zv einer gewiſſen vrchund haben wir diſen prief lazzen ſchreiben vnd mit der ſtat inſigel ze Prag verſigeln; der iſt gegeben nach Criſtes geburt vber dreizehen hundert jar dar nach in dem vierzigſten [1]) jar [2]) des nechſten vreitages noch ſant Merteins tag. Vnd haben vns gepeten, das wir den ſelben prief geruchen mit vnſern chuniclichen briefen vnd inſigelen beſtetigen. So haben wir an geſehen, das der ſelbe prief zevcht auf eines gemaines beſtes der ſtat vnd vug dem armen als dem reichen, vnd bewart di ſtat von ſwinlichen ſchaden, dye oſte vor ſint wider waren. Dar vmb ſo wollen wir, das der ſelbe brief vnd alles, das dor inne beſchriben iſt, volle chraft habe, vnd ganz vnd ſteet ewiclich beleib, vnd das wider nyemant getur icht getun. Wer aber da wider icht tut, der leid di puze, dy dor nach gehort vnd dor auf iſt geſazt. Wir wellen auch, das man dy ſelben ſach an greiff vnd vol wur als in dem genanten brief ſteet beſchriben. Dor vber zv einem gewiſſen wurchunde haben wir diſen brief gehaizzen mit vnſerm grozzen inſigel verſigeln; der iſt gegeben ze Prag nach Criſtes geburt vber drewzehen hvndert iar dar nach in dem vierzigiſten iar des ſvnabendes in der quatemper vor weynachten.

98. De his qui decedunt, bona, relictas et pueros seu heredes relinquentes.

(15. Aug. 1342.)

St. f. 283. (D. fehlt) A. p. 201.

Wir Wenzlav genant Rokzaner richter, Andres Goldner, Seydl von Piesk, Ott gewantſneider, vnd dy andern, di do vor geſchriben ſten, ſchepfen, bechennen, das wir mit den eltiſten dorvber ain chumen vnd das ſchol eviclich dem reychen als dem armen ze eim rechten ſein. Iſt das ain man, der vnſer purger iſt, ſtirbt vnd hausfraw vnd kinder mit gut leet, vnd ſterben di kinder, man gibt der muter ire morgengabe vnd nicht mer; vnd das gut, das dy kinder laſſen, ſchol an dy nechſten freunt ires faters vnd nicht an ir muter vrevnt gevallen, an alles manes viderred. Gegeben nach Criſtes gepurt vber dreyzehenhundert iar in dem zway vnd vierzigiſten iar an den nechſten tag nach ſand Bartol. zwelfpot tag.

---

[1]) vierundsechzigestin A. [2]) fehlt bis zum Schlusse im A.

99. De jure civili.

(Jus de purgerrecht.)

(15. März 1344.)

St. f. 284. (D. fehlt) A. p. 201.

Wir Wenzlav genant Rokzaner der richter, vnd der Dytel Hopfner, Niclas der Weis, Niclas der Planer, Wenzlav etwen herren Albrechtes fun, Reynboth Goldner, Pefold von Eger, Johil Ruprecht, Conrad von Thauft, Johil Rokzaner, Niclas Kornpuhil, Meynl Dubz vnd der Johel Eberhard, gefchworn fcheppfen vnd die gemain der ftat ze Prag bechennen, das wir mit vordachten mut das zu einem recht funden haben, welcher vnfer purger von vns zichen will vnd fein purchrecht auf gewen wil, der fchol drey vierzchen tag in dem gericht vrlaup nemen; vnd wen er hat das getan, fo fchol er darnach aber vier wochen frift von hin ze zichen haben, vnd fchol fich von hin mit wefen anders wo zichen vnd halten, vnd bey dreyn iarn kain purchrecht fchul enpfahen, noch her zu vns fich mit wefen halten noch zichen, vnd quem dar vber chainer, der alfo vrlaup hat genumen, vnter einem, vnter zwain oder in dem drittiftem iar her ein ze vns mit wefen, er fchol lofung geben, als ein purger; der pey vns gefeffen ift, vnd kain helfrede da wider haben fchol, vnd alle dye fchult, dy in begriffen hat, ee danne er vrlaup hat genumen, fchol er auch mit leiden vnd tragen, als einer der do vnfer purger ift; vnd noch den dreyn iarn mag er wol purchrecht enphahen, vn drey iar fchol er mit der ftat vbel vnd gut leiden, vnd von dem tag, als er purchrecht hat genumen, fchol er ein iar der lofunge vrey vnd ledig fein. Dar nach als oft in di lofung begreifet, di fchol er geben vnd berichten an wider rede. Actum anno domini Milles. trecent. quadrag. quarto secunda feria post dominicam lætare proxima.

100. Ista pertinent ad pondus civitatis.

St. 312. D. Nr. 54. A. p. 312.

Primo, mandel vnd reis lorber [1]) vnd flachs.
Item queckfilber vnd meffing vnd pecken.
Item zwifal famen, lauch famen vnd fvaden.
Item gros wachs, was vnder eim centen ift.

---

[1]) larber A.

Item tafel wachs, wi vil dez ift, daz gehort an der ftat wage vnder den kramen.

Item, pfeffer, ingver, muscat, negel, faffran vnd alle fpezerei, wi di genant ift, mit allen varben, wi vil der ift, daz gehort zu der ftat wage vnder den kramen.

Item weinper, feigen, faifen, fwefel vnd kumel [1]) mit ganzen lagen oder tunen, laquariz, alavn vnd kumel mit ganzen fecken gehort in den vron hof zu wegen; wil daz felbe gut dar nach ymant teilen, daz fchol nymant tuen denne mit weger vnder den kramen.

101. Ista pertinent ad pondus (civitatis) in Laeta Curia.

St. f. 312. D. 65. A. 203.

Primo weinper, feigen, faifen vnd fwefel mit ganzen lagen oder tunnen, laquariz, alavn vnd kumel mit ganzen fecken; vnd wil daz felbe gut dar nach ymant teilen, daz fchol nuer tuen der ftat vnder den kramen gefworn weger oder fein diener.

Item zuckermel, oel daz gehort in den vron hof.

Item wachz daz gehort auch an den vron hof, allez daz ift vber ein centen, funder tafel wachz vz genumen, wi vil dez ift, daz gehort an di clain wagen vnder den kramen.

Item laquariz mit ganzen fecken.

Item pley, eyn, fmer, vnflicht, chupher, hanf, werk, weinftein, lamp wol, leder, pallen daz gehort alz in den vron hof.

Item calizenftain, cuppherwaffer auch in den vron hof.

102. De subemptoribus.

D. Nr. 65 [2]).

1. Ein iclicher underkeufel der fol keinerley kaufmanfchaft treiben, noch fol keinerley kaufmanfchaft feyl haben.

2. Dy underkauffel fullen keinen fchaden kauffen geften, und die underkaufel fullen keinen kauf einem nemen denn fie einem ander geben wellen.

3. Vnd das die underkauffel geften kauffen und vorkauffen in das wider, das fullen fie nicht tun; funder was fie den geften kaufen, das fullen di gefte von hinne furen.

[1]) kumel fehlt im A. [2]) das Folgende ist blos in D. enthalten.

4. Ein underkauffel fol vor nymandes purge werden.

5. Abe einem gafte bleibet ein neyge an feiner kaufmanfchaft, dy fol kein underkauffel vorkauffen, es fey denne der gaft gegenwertig.

6. Das di underkauffel ain guldein wechfel, cheinen wechfel machen fullen von einem gafte zu dem andern.

7. Ein iclicher underkauffel fol ein purger furdern vor einem gaft; vnd abe zwenne erbar manne chomen und fprechen, das fich ein underkauffel nicht redlich gehalten hette, den fol man gelauben vnd fol den von den vnderkauffe fezen.

(1373.)

Do man zalte noch Criſti gepurd dreizenhundert jar vnd in dem drei vnd ſibentzigiſten jar am nechſten Donnerſtag noch fend Paulstag, als er bekert vort, fo fein wir Peffel Bufflab, Bernhard Sedel, Lew Sneider, Henfel Freyberger, Bernhart von Muhlhaufen, Hanſa Leutmerizer, Jesco Rotell, Friz Neugruner, Procop Bufflaw, Jaxo Meinhart, Nikel von Neunhaus, Hanna Beneffawer, Johann von Ach, Franciscus Glafer, Matess Kizinger, Peffel Neumburger, Mathes von Turnaw, Mertein Wawrzik, Johl Golzſmid, Nikel Slaner, Mixo von Kadan, Busko Myffka, Mikat fiſcher, Hasco der Lang, Michel Lederer, Velyk Trubacz, Cunffo Quaffka, Henflinus Rauber, Peffel Turffmid, Henzlik vom fand, Ambroſius di gefworne purger und fcheppfen der groffern ſtat zu Prag des mit den eldeſten mit gemeinlichen rat durch gemeines nuz villen arm und reich vber ein komen, daz di geſeze di hernach geſcriben ſteen, fullen vorgank haben vnd von almeinclich ewicleich fulden behalten werden.

103. De testamentis decedentibus intestatis de tutoribus et aliis.

D. Nr. 66.

Von erſten ab ein man an ſeinem totpet ligt, der mag ſein gut ſchicken vnd geben, wem er vil vnd vie er vil angehindert. Gieng aber derſelbe ab an geſcheft vnd lyes ein hausfraw vnd ein kint, ſo ſal dy fraw an ſeinem gute haben ein dritteil vnd das kinde zwey teil; lyess aber derſelbe mer kinder den ains vnd ein hausfraw, vnd ginge ab an geſchefte, ſo ſol di fraw haben an dem gute mit dem kind ein gleichteil, als vil als der kinder eins. Gieng er aber ab an geſchefte vnd lyess ein hausfrawe vnd nicht kinder, ſo ſol haben an ſeinem gut di fraw ein dritteil vnd

di andern zwey teil ſullen gevallen auf desſelben nechſten frund ſwertes halben, vnd der frawen ſol ſtetiklichen folgen ir freulich hausrat, als der im ſtat puch geſcriben ſtet.

Vnd ab ein man abget vnd left kinder, die nicht ir iar haben, vnd die von einander geteilt ſeyn, gieng derſelben kinder eins ab, di nicht ir iar haben, ſo ſullen di abgeteilt kinder alſo gut recht haben zv dem ſelben anfallen, als der vngeteilten kindern eins; ez wer den das der water, der di geteilte kinder ains oder mer von dem anfalle genummen hatte ſunder ein tochter, di einen manne hat vnd abgeteilt iſt, di ſol nicht rechtes an dem anfalle haben vor dem kinde, das alſo abgegangen wer, das nicht ſein iar hette, es were denne, das di kinder gar abgegangen weren, ſo ſol der kinder gut an di tochter fallen mit ganzem rechte ꝛc.

Wer aber das ein man abginge, vnd ein geſchefte tet, vnd kinder lyess, vnd vormunden het gemacht ſeines geſchefftes vnd ſeiner guter, wer denne ymand, der do ſprech, das ym der tot man ſchuldig wer, der ſelbe mag di vormunden vmb di ſchuld anſprechen; vnd wenne ſie mit iren rechte behalten, das ſie do von nicht viſſen, ſo ſeinen ſie vnd di kinder, dy in enpholhen ſint, ledig; welden ſi is aber nicht behalden mit iren rechte, ſo muſte der ſelbe peiten alſo lang, vnz di kindern zi iren iaren kumen, vnd di ſelben kinder mag er anſprechen vmb di ſchuld.

Wer aber, das ein man ab gieng, vnd vormunde machte ſeines geſchefftes vnd kinder left, di nicht ir iar haben, kompt der kinder ains zu ſeinen iaren, das ein ſun iſt, der ſelbe ſun iſt ſeiner geſwiſtret gut naher, wenn der den vormunde vorpurget das gut ſeiner geſwiſtret, das er do mit vor ſey, vnz das ſy zu iren iaren kumen, er ſey vngeraten oder geraten.

Auch kein vormunde ſol den veyſen, die im enpholhen ſint, weder erb noch zinſſe nicht vorkauffen noch vorkumern, es ſey denne mit des rates vnd mit der ſtat viſſen.

Vnd wenn ein man ſeinen kindern bereiz gelt left, das ſelbe ſullen di vormunden nicht legen auf kaufmanſchaft, ſunder man ſol in zins oder erb dorumb kauffen.

Vnd ob ein man abgeet, der nicht pruder hat an erben vnd an geſchefte, das der ſelbe gut ſol vallen an ſein ſweſter ꝛc.

104. De collectione et collectoribus.

D. Nr. 67.

Wenne ein man vor di loſung kompt, der ſol ſein loſung richten als er geſcriben ſtet. Hat er ſich peffert an gut, ſo ſol

er ſich auch peſſern an der loſung. Vil aber ein man ſein loſung nicht richten, ſo ſol er mit ſeinem gute mit den loſungnern rechen; ſint man mynner an ſeinen gutern, er geb mynner; findet man aber mer, wen ſein loſung geſcriben iſt, das ſelbe ſol man der ſtat nemen, vnd der ſtat domit von der ſchuld helffen. Vnd wen ein man vor di loſunger kompt, der ſein loſung, mit de (sic) er geſcriben iſt, richten vnd bezalen vil, hatte der ſelbe ein erb kouffet, der ſelbe ſol das gelt, dorvmb er das erb kauft hat, das dritteil vorloſungen in der erſten loſung zu der vordern loſung; aber zu der andern loſung ſol er loſung geben, als ein ander von ſeinem erb gibt. Auch ſol ein iclicher man geben von eime phflugs acker zu loſung vierzk groſſer, vnd von einem ſchok ewiges zins iiii gr. vnd einem ſchok varund hab i gr. zu loſung. Vnd ein iderman, wen er vor di loſungner kompt, der ſol ſagen, wie vil er ingefins habe, oder ob ymand mit im in ſeiner koſt ſey, das di loſunger beyſcreiben. Vorſweiget der ſelbe ymand, das man des gewor were, der ſelbe ſchol drey ſchok zu puſſe geben, vnd dennoch ſullen di ſelben, di alſo vorſwigen ſein, ir loſung richten. Verſweigt aber ein man veyſen gelt oder felgret, das er innen hat, oder ſeines geſellen, mit dem er gemeinſchaft hat, der ſelbe ſol ach drei ſchok zu puss gebin, vnd darzu ſullen ſie auch ir loſung richten. Wen ain man vor di loſunger kumpt, der ſein loſung richten ſol, vnd ab rechnet mit den loſungner, der ſelb ſol ſein loſung richten vnd bezallen an dem dritten tag; tut er des nicht, ſo ſol er des dritten pfennigs mer geben, denn ſein loſung iſt; vnd wer di loſungner bit vmb einen, der ſein loſung richten ſol, der ſelbe ſol auch drei ſchok zu puſſe geben etc.

Vnd wenne ein man vor di loſunger kumpt, der vor nye cheine loſunge geben hat, dem ſelben ſullen di loſunger vragen, was er zu loſunge geben vil. Sehen denne di loſunger, das er meynet von ſeinem gute genuk zu tun, ſo ſullen das di loſunger von im nemen; volde er aber nicht tun von ſeinem gute, das den loſungern gevil, ſo ſullen di loſunger auf in ſezen ſeine loſunge: vil aber der ſelben loſunge nicht geben, ſo ſol er loſunge geben bei ſeinen ayde.

105. Quando aliquis ducit virginem et viduam in uxórem, quae annos habent.

D. Nr. 68.

Auch wenne man ein frawe, di wittib iſt odir iuncfrawe iſt, anſpricht mit einem rechten, es ſey vmb ſchuld odir vmb an-

dir ſuche, di do mundig iſt vud ire yare hat, dieſelbe, wenn man ir ein recht teilet, mag wol fallen an irem rechten als ein man etc.

Vnd wenne ein man ein vitib nymt zu der ee, di vormundig iſt geweſen, di ſelbe in iar vnd tag, ſpricht man ſi an, di mag vol fallen an iren rechten, alſo das ſie das ſelbe richten ſol, doran ſi geuallen iſt mit irem gute eigem, der noch denne noch iar vnd tag, di veil ſy denn man hat, ſpricht man ſy an vnd fellet ſy an irem rechtem, das ſelbe richten vnd bezalen noch ires mannes tode, ab ſy icht eigens gutes haben wert etc.

106. Quando aliquis domum vendit, quam non potest disbrigare.

D. Nr. 69.

Auch wer ein erbe oder ein haus vorkauft vnd das nicht gefreyen mag, alſo das man dorauf furt mit einem rechten in iar vnd in tag, derſelbe ſol des dritteils mer geben der ſummen geldes, dorumb er das erbe oder haus vorkauft hat, oder er frey das ſelbe haus oder erbe.

107. Quod literae civitatis super domibus ante annum liberationis dari non debeant.

D. Nr. 70.

Vnd auch nymand ſol man cheinen ſtatbrief geben, es ſey vbir haus oder zins, es ſey denne jar vnd tag vorgangen.

108. Quod ille, qui habet super aliqua domo censum, emptorem illius domus absentare non potest, et aliis.

D. Nr. 71.

Vnd ab ein man ein haus oder ein erbe hat, vnd ein andir man zins hat auf demſelbe erbe oder hauſe, vnd wolde der ſein haus oder erbe vorkauffen eim andern, vnd der ſelbe, der zins darauf hat, wolde den, der das erbe oder haus vorkaufft, abeſchuten von ſeines zinſes wegen, das mag nicht geſein, ſunder

er mag ſein haus oder erbe vorkauffen, wem er vil, in dem rechte, als ers gehabt hat oder noch hat durch des villen, das ſy leuthe icht eygen oder gedrungen werden.

Vnd abe ein man einen zins hat auf einem erbe oder hauſe, vnd der ſelbe volde den ſelben zins vorkauffen, des ſelben zu kauſen vnd ab zu loſen iſt der neher, (des) das haus oder erbe iſt, denne ymand anders.

109. De registratione literarum cum parvis sigillis.

D. Nr. 72.

Auch haben wir ausgetragen, das alle di purger vnd purgerinne oder anderley leuthe, wy di genannt ſein, in vnſer ſtat zu Prage, di briffe haben mit dem ſtatſigel oder mit ſcheppfen ſigel vmb zins, er ſey ewig oder nicht, auf heuſern oder auf hofſtteten, di in vnſer ſtat zu Prag gelegen ſint, das di ſelben in iar vnd tag zu rechen noch diſer leuthmerunge chomen ſullen mit iren briffen auf das rothaus, vnd den zins da ſelbeſt ſullen laſſen beſcreiben in der ſtat zu Prag regiſter noch ir brieffe laute; vnd wer das nicht entet in iar vnd tag, vnd ſeine briff alſo nicht vmb ſeinen zins liſe beyſcreiben, des ſelben briffe di furbas mer kein craft haben ſullen.

Auch meinen wir das, daz cheine man, der da zins, erbe oder hauſer in unſer ſtat zu Prag hat, dy im in gehegter pank vorzicht ſein, vorlieſen muge mit cheiner andern lauthmerunge, di gewonlich in den ſachen in unſerm gerichte zu tun iſt, es ſey denne, das der ſelbe, der den zins, erbe eygen oder haus hat, dy wider vorreithe in gehegter pank, do er diſelben empfangen hat.

110. De collectoribus, quod non bibant neque comedant de pecunia collecta et aliis.

D. Nr. 73.

Auch das furbas mer in der ſtat zu Prag ſullen ſein vier loſunger vnd nicht mer, zwen ſcheppfen vnd zwen von der gemein, vnd di ſelben ſullen di loſunge ein nemen ganz vnd gar in einem halben iar; vnd vo ſi des nicht teten, ſo ſullen ſy ir gelt vorlorn haben, das man yn gibt von der loſunge, das iſt

yderman funf ſchok gr. Were es aber yn zu vbirſwenke, ſo ſullen ſie das dem rate kunt tun, das er derzu tu vnd in helfe.

Auch die ſelben loſunger ſullen nich effen noch trinken bey irem eyde auf der ſtat pfennig, es ſey in der loſunge oder auswendik, ſunder was in von puffen wirt, das mugen ſy vol volzeren. Auch di loſunger ſullen nymand cheine trinkpfennig geben, es ſey iren knechten oder andern.

Vnd mer di ſelben loſunger, wenne ymand vor ſy kumpt, dem ſullen ſy vmb ſein loſunge, di er geben ſol, nicht lenger tag geben, denne vierzen tag, das er bereit gelt bringe. Auch wenne zwen loſuuger mit an ander ſizen, dy ſelben ſullen nymand ſein loſunge minnern noch meren, ſy ſein denne alle vier mit enander. Geſchee abir, das ir nur drey weren, di ſelben ſullen treten in einen rat vnd ſullen das kunt tun, ob ſy ymand ſein loſunge vellen mynneren oder meren.

111. Qui appellentur cives et sint capaces devolutionum.

D. Nr. 74.

Das heiſſen purger vnd purgerinne, an di anſelle mochten geuollen, vnd di teglich leyden vbil vnd gut mit der ſtat zu Prage, die ir loſung geben vnd vorrichten, wenn man ſy von yn fordert; vnd alſo lange ſeint ſi purger vnd purgerinne, die weil ſy nicht aberechen mit der ſtat vnd vrlaub nemen. Wer aber der were, der nicht loſunge volde geben, wen man in manet, vnd ſi vol hette, den ſelben ſol man darzu halden, das er ſi geben ſol, di er vorfeſſen hat; vnd volde er ſey denne furbas mer nymer geben, ſo ſol er abrechen mit der ſtat, ſo wirt er nimmer purger. Wer aber einer, der nicht zu geben hette loſunge, dem ſelben ſol man vrlaub geben von der ſtat, ab er ſol von erſten ſtellen vor gehegte pank, vnd ſol ſich lauthmeren drei vierzehen tag vnd da vorantwurten, was man zu ym zu ſprechen hat.

112. De civibus residentibus in terra.

D. Nr. 75.

Aber di purger oder purgerinne, die auf dem lande ſizen, den ſelben ſol man der ſtatbrieffe ſenden, das ſie ir loſunge richten auf einen gewiſſen tag; vnd (wan?) ſi auf den tag nicht kommen,

ſo ſullen dy loſunger reiten auf das land vnd ſi pfenden, vnd was di ſtat ſchaden nympt, den di loſunger ſprechen, es ſey an pfenden oder an andern ſchachen, di ſullen ſi der ſtat ausrichten; were aber ymand, der ſeine loſunge nicht geben volde oder nicht enhette, dem ſelben ſol man tun als vorgeſcriben ſtet.

113. Quod consilium se a modo non debeat vestire.

D. Nr. 76.

Auch haben die ſchepfen mit einer gemeine ausgetragen, das ſich furbas mer ewicleich chein rat mer cleideren ſol auf der ſtat gelt. Auch di loſunger vnd di ſcheppfen ſullen nymmer trinkpfennig aus der loſung nemen, vnd ſullen auch iren dineren nyemer von der ſtat trinkgelt geben; ſunder wil ymand eſſen, trinken oder ſich cleideren, der do iſt in dem rate oder in der loſunge, das ſol er tun auf ſein aigen gelt, vnd alſo als icleich loſunger vormals von der loſunge vor ſeine arbeit gehabt hat funf ſchok groſſer, di ſullen in nu abgen vnd furbas nyemer geben werden.

114. Quando alicui fit justitia pro parata pecunia.

D. Nr. 77.

Dornach haben ſi ausgetragen, ob einem man rechs wer geholfen auf einen anderm noch ſeiner briff laut umb bereit gelt, und di varende habe wer im zugezeigent, nu quem ein andern mit elderen prieffen, vnd volde der varenden habe neher ſein, ſprechen ſy, das der, dem di varende habe iſt eingeben, neher iſt derſelben, den der mit den eldern briefen. Anno lxxviii in vigilia sancti Bartholomei.

115. Quando unus cum testibus impetitur.

D. Nr. 78.

Wen ein man den anderen anſpricht mit zeugen, ſo mag ſich der antwurt bas mit zeugen weren, denne yn der clager mit zeugen muge vbirwinden.

116. Wie ein manne sol abrechen mit der stat.

D. Nr. 79.

Wer abrechen wil, der fol von alle feine gute abrechen, vnd fol di guter laffen befcreiben, von den er vil abrechen. Sprech abir ymand, das er von feinen gutern fchuldig were, das fol er redlich beweyfen; mag er das nicht getun, fo fol der die fchult mit feinem eyde behalden, daz er die fchuldig fey, vnd der, dem er fchuldig ift, der fol auch das mit feinem eide behalden, das der, der abrechen vil, ym alfo vil fchuldig fey an gewerde ꝛc.

Vnd fol abrechen von varunder habe ganz vnd von erben, zinfen, hewferen auch ganz; finde man aber mer in iar vnd in tage, denne er abrechent hette, das fol vorloren fein vnd an di ftat gevallen.

Wer geſeſſen iſt in einem gedinge, wil der ſelbe des lehens nicht geben, fo fol er des ledig fein, vnd fol zihen, wo er hin wil; wil er aber purger fein, fo fol er mit der ſtat leiden, als ein ander purger.

Wil abir ein man noch der abrechnung ein haus in der ſtat bauen, fo fol er das verlofung als ein ander lanthman, vnd fol den furbas chein begenknuffe mer dor in treiben.

117. (Von den gästen vnd vremder Kaufmanschaft.)

D. f. 51 s. Nr.

Es fchol ein icleich gaft, der da kumpt gen Prag in di alten groffen ſtat odir in dy newe mit feiner kaufmanfchaft, velcherley di fei, furen in den fronhoff, vnd nicht aus furen, fy wert den befcriben von dem, der da zu gefazt iſt von des rates wegen. Wer des nicht tet, der vorbeſt an den eines fchoks groffen zu pus.

Welcher wirt fich keins gafz gut vnderwunt, gepunden oder vngepunden, ee den es yn dem fronhoff befcriben wirt, der iſt ein fchok groffen zu pus beſtanden.

Es fchol ein igleych gaft fein gepunden kaufmanfchaft nicht aufpinden an ein gefworn vnterkaufel oder an den, der darzu gefazt iſt, bei der vorgefcriben pus.

Es fchol auch kein gaft fein kaufmanfchaft vorkauffen an ein gefworn vnterkaufel noch keinem anderem gaft nicht vorkauffen bei dreyn fchoken gr. zu pus.

Es fchol auch kein gaft fein gut nyndert aufpinden in den

zwein landen Behem vnd Merheren, nur in der ſtat zu Prag vorkaufen bey dreyn ſchoken zu pus.

Es ſchol auch kein gaſt ſein kaufmanſchaft nicht vorkauffen nur vmb bereit gelt oder zu dem lengiſtem beyten drey menod; wer da vider tet dem hulff man furbas keins rechten, ob ym ſein not geſech.

Welich gaſt ſein kaufmanſchaft brengt gen Prag, der mag ſich wol beſehen vierzehen tag, ob er auf pinden wil oder nicht. Pint er dornoch auf, ſo ſol er ſein gut ganz vnd gar vorkauffen zu Prag. Iſt aber daz er ganz durch wil furen, das ſchol er betidigen, das es ſeyn ſey vnd nymanz anders, vnd vil is gericht furen aus den zwein landen Behem vnd Merheren; vnd wo er an dem veld vnd des vbirwunden wurd, der ſchol geben ſechz ſchok zu pus.

Es mag ein icleich man gaſt von Behem, Polan vnd Merheren die vnd die zu der kron gehoren gen Behem ſein gut durch furen zu Prag hin heym in ſein ſtat vnd dy vorkauffen, wem er vil an alle argeliſt, ſunder das er es betidigen mus, das kein arg dor an ſey wider di geſez, di da vorgeſcriben ſein.

Welch gaſt der vorgeſchriben geſez eyns vbirtret, oder mer vnd zu der ſelben zeit hin qwem mit ſeinem gut vnvorpuſt, ven er denn herwider kom oder ſein gut, ſo ſol man derſelben pus bekummen an ym oder an ſeinem gut, an alle viderrede.

Es ſchol auch kein gaſtgeb kein kaufmanſchaft vider ſein gaſt kauffen bey dreyn ſchocken gr. zu pus, vnd der gaſt alſo vill.

Es ſchol auch kein gaſtgeb mit ſeinem gaſt gemainſchaft nicht haben bey x ſchok gros. zu pus.

Ab ſich keiner vnſer purger eins gaſt gut vnterwunt yn fremden landen, oder halt hye in der ſtat, vnd nicht domit tet gaſtes recht, der iſt beſtanden zehen ſchok zu pus.

Es ſol auch keiner vnſer purger mit keinem gaſt yn allerley kaufmanſchaft, noch gemainſchaft, noch geſelſchaft haben bey funfzig ſchoken gros. zu pus.

Es ſchol auch ein icleich gaſtgeb ſein gaſt varen der pus an allen ſtucken, odir er mus ſie ſelber gebin.

Ob auch ymant vnſer purger oder gaſt kein gewant vorkauft, vnd nennet es aus eynner ander ſtat, wen do es gemacht iſt, odir ein ander zeichen dor auf macht, den dor auf gehort zu recht, vnd wirt der vbirwunden mit einem vnderkeufel vnd mit frumen lewten, den zu gelauben iſt, der verleuft das ſelbe gut an vider rede vnd auch ſol er eynem icleichen tuch ſein vollige lenge gebin, als ym dort worden iſt bey der vorgeſcriben pus.

Es ſchol auch kein gaſt gegen dem andern gaſte kein vechſel nicht treiben bein drein ſchok gros. zu pus dem hingeber als dem kauffer.

Es ſchol auch kein gaſt kein kaufmanſchaft nicht vorkauffen bei der ellen, noch pei der wag, nur was der ſtat wegar vnd meſſer hinwegt vnd miſt, vnd ſchol auch nicht haben weder ellen, noch wag, noch gewicht in ſeiner gewalt bei drein ſchoken zu pus.

Es mag ein icleicher purger oder purgerin kaufen vider einen gaſt ir nothdurft; das ſie nicht vider hingeben vellen an einen vnderkauffel.

Vnd velcher wirt vurd vorpuſt zu einem mal zwir dreyſtund, zu dem virdemal gibt er x ſchok zu pus, vnd zu dem funftemal ſtet er in der ſcheppen gnaden; vnd welcher vnſer purger den zu legen volt, die der pus wirdigen veren, vor dem furſten, lantherren, geiſtlichen leuten oder vor dem rat mit vorte odir mit verken odir mit beſchuzung, vnd wurd des vbirvunden mit zwen ſchepfen, der verleuſt zwenzig ſchok gr. zu pus an viderred, oder er ſol ſein iar vnd tag aus der ſtat ſein (sic).

Es ſchol auch ein icleich man keinerley koufmanſchaft, allerley war, die er hie gekauft hat, nicht vorkauffen, er breng ſie des erſten hin heym in ſein gewer, pey einem ſchok zu pus.

Es ſchol auch ein ycleich man, er ſey burger oder gaſt, kein kaufmanſchaft aus der ſtat furen, er hab denn ein zeich von der ſtat pholger.

Es ſchol auch ein icleich kauffman, er ſey purger oder gaſt, was kaufmanſchaft er kaufft, nicht aus dem haus tragen, dorvmb er ſey kauft, es ſey den ein geſworn vnderkauffel dabei, der darzu gefazt iſt von des rates wegen.

Welcher vnderkauffel kauffmanſchaft oder wechſel ym ſelber treibt, oder keinerley ſach tet wider dy geſez des brieffs, vnd des vberwunden wurd, der leidet di puſſe, das er ſizen ſol einen langen tag auf dem pranger vnd ſol ſein iar vnd tag aus der ſtat, vnd ym kein ampt nymmermer kumen; vnd ob der vnderkauffel worſwyg keinerley freykauff vnd die nicht meldet, die vorpoten ſein, der ſchol leyden die ſelbe pus; wer das der vnderkauffel dy ſach meldet vnd ym es chein purger auff haus, das es ym geſchaden mocht, der purger ſol beſtanden ſein zehen ſchok gros.

Es ſchol auch ein iclicher kauffmann, er ſey purger oder gaſt, der wein in lagen her furt, nicht vorkauffen bey der lagil, ſunder bey dem zuber, pey einem ſchok zu puſſe.

Es ſchol auch keiner gaſt von purgeren von Oſtrreich nicht durch faren weder hin durch noch her durch mit ſeiner kauffmanſchaft; wer das vber fure, der verleuſt alles, das er furt.

Ob das wer, das die von Krokaw oder die von dem Berk ſich an nemen ander leut gut vnd yns durch furten oder prechten, dy das rechten nicht haben, wes di beſtunden ſein, das ſint ſelber (sic).

118. De literis supra debita.

(28. Jan. 1389.)

D. f. 136. p. v. s. Nr.

Als man zalte nach Criſti gepurd dreizehen hundert iar vnd dor noch in dem neun vnd achzigiſten yar am dem neheſten donerstag fur vnſer frawen tag lichtmeſſe, von (sic–wir?) Berenhard vom Piesk, Johan von Ach, Reynhart von Mullenhauſen, Otto quantſchneider, Johannes Player, Kryſch Cramerer, Franciscus Rokizaner, Hanſa Roſt, Wenzlav Otto, Franz Steubll, Johannes Gosler, Hrzko vom Brodez, Conrad von Markpurg, Criſtan Leythner, Franz Hawer, Cunzil Dibiſch vnd Franz Hopfner, zu den zeiten ſchepfen, bekennen offenlich vnd tun kunt, das wir mit der ganzen gemeine groſſen vnd merklichen ſchaden wir vnd vnſer ſtat von ſulchen vnſern mitpurgern, die yn freybriffe von vnſerm genedigen herre dem kunig vmb ſchulde, die ſie den lewten beyde burgern vnd geſten ſchuldig ſein vnd bleyben, gewinnen vnd beheffen ſich damit, das man zu yn vnd zu iren gutern nicht rechtes helfen ſol, da von wir denne hye vnd anderswo in den landen ſwere geſuchet werden von iren gelaubigern, di da ſprechen, wir vollen in noch gueter kuntſchaft briefen vnd beweyſung cheins rechten helfen vnd mit ſampt der ganze gemeine, die noch geſcriben, austragung getan haben, das alle die, die alſo freybriff vmb ſchult, die ſie ſchuldig ſein, das man zu yn vnd iren gutern nicht rechtes helfen ſol von vnſerm genedigen herren dem kunig oder anderm herren gevinnen, das ſie ſelben vnd irr izlicher fvllen treuloss ſein vad erloz ſein, noch cheines bidermannes ſtat nymmer vorſtęen vnd vortreten mugen furbas mer ewiclich in cheiner weis.

119. De debitis, emptionibus et aliis.

(7. Jun. 1390.)

D. p. 137. s. Nr. nochmals p. 163.

Do man zalte nach Crifti gepurd dreizehen hundert iar vnd denne [1]) in deme neunzigiften iar am neheften montag noch gotes leichnam tag, fein wir Simon Canler (sic), zu den zeiten purgermeifter, Pesko Drobnizie [2]), Engel apoteker, Fridel Kussenpfennig, Jesco Dompze, Frana Bifcholf, Herdegen, Falzner [3]), Velislaus Melzer, Henslinus [4]) Lazima, Jesco Kotko, Henslinus Gobell, Jesco Smatlan, Thomas Melzer, Simon von Plzen, Andres Habarth, Mertein Schram, Michel Satler [5]) vnd Vanik [6]) Melzer, gefworne purger vnd fchepfen der groffen ftat zu Prag, des mit den eldeften, die wir zu vns aus der gemeine mit der felben ganzen gemein villen vnd rat gekorn [7]) haben, vnd auch mit iren gemeinclichen rat durch gemeines nuzes villen armer vnd reicher zu rat wurden vnd vbir ein komen, das die gefeze, die hernoch gefcriben fteen, furgang haben fullen, vnd von aller meniclichen ewiclichen gehalden [8]) werden.

Von erften vorwilkuret odir vorfchreibeth fich ymand vmb bereit gelde, bezallet er nicht auf den tag, als er fich vorfcriben hat oder vorvilkuret hat, wirt zu feiner vnuarender habe, einem haufe oder erbe, alfo das man feine varende habe nicht findet, ein recht geholfen, denne fo fol der, dem das recht geholfen ift vorden [9]), die felbe im antwortet [10]) vnuarunde habe zu dreyn malen in dreyen gehegten dingen aufbieten, vnd darnoch allererft fol im der fchuldig das haus oder erbe zu hant vnd nicht eer raumen [11]).

Noch dem fol auch der gelaubiger [12]) das haus oder erbe dem fchuldiger anpieten mit der gewiffen, das ift vor zwen fchepfen oder [13]) genannten oder vor dem rat; wil oder mag er denne das nicht wider zu im ledigen, fo mag der gelaubiger das haus oder erbe vorkaufen mit der gewiffen, als vor ift begriffen [14]).

Wirt [15]) aber ein recht zu vnuarender habe geholfen vmb flechte fchult vnd nicht vmb bereit gelt, fo fol der gelaubiger das haus oder erbe, das ym geantwurt wird vnd [16]) dem rech-

---

Varianten derselben Stelle D. p. 163:

[1]) dar noch. [2]) Drobnize. [3]) Pfalzner. [4]) Henzlin. [5]) Sellator. [6]) Wanik. [7]) geboten. [8]) behalden. [9]) werden. [10]) geantwortet. [11]) rawen. [12]) globiger. [13]) di. [14]) gescriben. [15]) Wer. [16]) mit dem.

ten, auch drei ſtund in dreien gehegten dingen aufbieten vnd lauthmeren, vnd das denne iar vnd tag halden noch der ſtat recht alſo das der ſchuldiger nicht dorff das haus oder erbe noch der lauthmerungen zu hant, als geſcriben iſt, raumen, vnd auch der gelaubiger mag vorkauffen ꝛc.

Hilfet man aber zu varunder habe, es ſey vmb bereit gelde oder ſunſt ſlecht ſchult, ein recht, ſo ſol man die pfant dreiſtund in dreien gehegten dingen aufbieten, die ſelben dem ſchuldiger dornoch anbieten mit der gewiſſen; loſet er denne zu hant die ſelbe varunde habe zu im nicht, ſo mag der glaubiger die pfande vorkauffen mit der gewiſſen, ausgenommen eſſende pfant, die mag man vorkauffen an dem dritten tag alleweg, doch mit der gewiſſen, als vor iſt geſcriben.

Dornoch vorkauff ymand ein erbe oder haus, dorauff zins [1]) eins anderen, vnd vil des vorlanken [2]) vnd in damit abehendig machen, der ſol ſeins hoeſten rechten [3]), das iſt das (sic) hilfes [4]) beſtanden ſein vnd vorvallen.

Vorkaufft auch ymand eines veyſen, der ſein iar nicht hat, haus, erbe, zins oder eygen an der ſcheppfen rat, villen vnd gunſt; das ſol chein crafft haben; wer aber ſache, das er alſo an der ſchepfen [5]) vorkauffet wurde, gelauthmert, gefreyet noch der ſtat recht vnd brieff mit dem ſtaffigel dar uber geben, ſo ſol, der das haus [6]), erb oder zins vorkauffet, vnd nicht der, der es kouffet hat, mit ſeinem ſpravzen dem veyſen das vor aus worten [7]) vnd ſagen, mit velichem rechten ſie das vorkauft haben. Bewayſent [8]) er oder ſie [9]), das ſie das [10]) erbe, zins, haus mit rechte verkauffet haben, das ſullen ſie geviſſen; mugen ſie aber des nicht beweiſung haben, ſo ſullen ſie vor allen ſachen dem wayſen vmb ſein [11]) vorchaufft erbe genuk tun, vnd dorvmb, daz ſie an viſſen der ſcheppfen an recht es vorkaufft haben, ſchullen die ſcheppfen [12]), die zu der zeit werden ſein, mit in tun vnd auch in das keren, nach deme als ſie des zu rate werden noch irem eyde.

Vere auch ſache, das einen wayſen, der ſein iar nicht zu enhette, ſein erb, haus, zins vorkauft wurde, gelautmert, ſtatbrieffe daruber geben vnd nach der ſtat recht bewaret, als vor iſt geſcriben, vnd der vorkauffer mit ſampt ſeinen ſpravzen nichtes hetten, damit ſie dem wayſen vm ſeines vorkaufftes gut genug tun mochte, oder op ſie alle tot weren, vnd hetten nich alſo vil gufer

---

Varianten derſelben Stelle D. p. 163:
[1]) iſt vnd vorsweiget dann zinz. [2]) vorlangen. [3]) rechten hoſten. [4]) holses. [5]) rat. [6]) pfand, haus. [7]) vorantworten. [8]) beweyſen. [9]) er oder sie fehlt. [10]) gut. [11]) idr. [12]) fehlt.

noch in gelaſſen, da man dem wayſen vmb ſeine vorkauffte guter genug geſcheen mochte, ſo ſol vnd mag der wayſe nach vnſerm gemeinen rechte von dem tage, als er zu ſeinen iaren kumen iſt, ſein gut vnd erben anſprechen inwending iar vnd tag, das iſt ſechs wochen, das ym der beſizer vnd kauffer zu hant raumen ſol an viderrede, vnd des ſelben erbes kauffer oder beſizer ſol ſich denne furbas an die, dy im das erbe, zins oder gut vorkaufft haben, halden vmb ſeinen ſchaden, vnd ſich des an ſeinem leybe, hat er des gutes nicht, derholen, alſo das der weyſe alleweg das ſein nicht in cheiner weys ſol vorlieſen.

Spricht aber der weyſe ſein vorkaufftes gut von dem tag, als er ſein iar hat, in eine iar vnd ſechs wochenn dasſelb iar zu rechen nicht[1]) an mit dem rechtem, vnd iſt zu lande, denne ſo ſol ym weder der beſizer[2]) noch der vorkauffler[3]) ſeines[4]) gutes mit ſeinen ſpravzen darvmb furbas mer nicht antwurten vnd des (sic)[5]) weys, ſint dem male das er[6]) in iar vnd tag, als er ſein iar gehabt hat, geſwigen hat, ſol auch denne furbas mer ſweigen vnd ſie vngemuhet[7]) laſſen.

Item weren vngeteilt bruder, denn ir water abgangen were an geſcheffte, der eldeſte bruder ſol noch mag denn jungern brudern vnd andern ſeinen geſweſtredenn nichtes zu ſchaden vortnen (sic) noch vorkauffenn, ſunder alleine ſeinem teile ſol er zeren, damit er tuen mag, was er wil.

Burget ymand, er ſey purger oder gaſt, einer kramerinne, gewandſneiderinne[8]) oder andern veiben[9]), die manne haben, vnd teglich zu marke ſizen, vnd beclaget man ſie vmb ſchult vor gerichte; ir man mag ſie darvmb vortreten vnd zu ſeinem rechtem komen: auch bekennet ſie ymandes vor gericht der ſchult; die ſelbe bekentnus ſol dem manne, dem ſie ſein gut nicht vorgeben mag, vnſchedlich ſein an ſeinem rechte.

Hat aber das weip ir eigene guter, ſo ſol ſie die ſchult, der ſie bekennet, gleicherweis als ein man bezallen; hat ſie aber nicht eygene guter vnd vbirlebt denn man, denne von denn gutern, die ſie zu irem teyle angepuren, ſol ſie dy ſchult, der ſie vormals bey mannes zeiten bekant hat, bezallen, vnd darumb ſol ein yderman auffehen, wie vnd wem er borge.

Spricht man aber man vnd weip mit ein andir[10]) vor gerichte vmb ſchult oder vmb[11]) ander ſache, daruber der clager

---

Varianten derſelben Stelle p. 164:

[1]) vnd fordert das nicht. [2]) beſizer. [3]) vorkauffer. [4]) desselben. [5]) der. [6]) das in jaren vnd tagen. [7]) vngehindert. [8]) leigwadene. [9]) ander weiber. [10]) an. [11]) fehlt.

keine beweyfung hat; beyde, man vnd weip vnd man, fullen dorauff antworten; wil aber der man fein weip mit dem [1]) ayde, der ir geteilt wirt, vortreten, das mag er vol tun alleweg vnfchedelich dem eyde, dem [2]) wirt im geteilt, denne er darzu tun fol, als werre man in des nicht wil vbirheben.

120. De vino.

D. p. 141. s. Nr.

Item welfchen wein fchol man vmb drey groffen, Romanye vmb iiii gr., Reywol vmb iii gr., Malvafie vmb funf gr., Elzaffer vmb ii gr., Ungerifche vnd Ofterwein vmb 1½ gr. vnd nicht tewrer fol man in fchenken ꝛc.

121. Von dem richter.

D. p. 141 nochmals p. 166 s. Nr.

Venne ymand im gerichte ein erb, haus oder zins aufnympt, der fol dem richter drei gr. vnd feinem fchreiber vier haller vnd dornoch von aller ander befchreibung wier haller, dem putel von izlichen lavtmerungen zwen haller (von der aufgebung des eydes vier haller allein) [3]) vnd nicht mer geben, vnd in ehaftigen teydingen zweyer als vil fol man dem fcreiber, dem putell vnd auch eyd pfennige [4]) dem richter geben.

Auch wer ein [5]) mit einem putell vorpieten wil, der felbe [6]) fol dem putel nur allein zwen haller geben.

Hilfet ymandes der richter ein recht vmb fchult vnd vmb [7]) gelte vbir zehen fchok gros. davon fol man ym geben funf gr. vnder zehen fchoken zwei vnd ein halb [8]) gros. vnd von einem fchoke [9]) darunder nicht mer denne einen gros.

Auch vochet der richter einen vmb redliche fache, der gefangen fol im zu ftockrecht iii gr. vnd [10]) den puteln dreizehen haller allein vnd nicht mer gebin, ausgenomen wer bey noch an fchawb get, vnd gefangen wirt, der fol dem richter funf gros. als das vormals ausgetragen ift, vnd als werre die fcheppfen nicht anders austragen vnd bot tun werden.

Varianten derselben Stelle D. 166:

[1]) mit drei ayde. [2]) der im wirt geteilet. [3]) fehlt. [4]) pfennig. [5]) einen. [6]) selbe fehlt. [7]) fehlt. [8]) dritthalben. [9]) vnd darwider. [10]) hier bricht die Abschrift D. 166 ab; es ist auch der Schluss der Handschrift D. selbst, das Übrige v. p. 169—178 sind blosse Privatanmerkungen von einer andern Hand.

Auch ſullen di brieff mit ſcheppfen inſigeln vff leyp gedingen lawuten, beyde geiſtliche vnd wertliche, vnd nicht ſint regiſtrirt gleicherweis crafft haben recht, als ſie geregiſtirt werden.

Item wurde ymand den andern mit einem gelofte brieff anſprechen oder manen, dem ſelben ſol man recht nach des ſelben briefs laut laſſen viderfaren, vnd das geſcheen iſt; wurde den derſelbe mit einem rate, dem das viſſentlich wer, oder mit quittbriffen vberwunden, ſo ſol der, der das gelt mit vnrecht hat genumen, denne, von dem ers genomen hat, vor allen ſachen wider keren, vnd darumb die ſcheppfen ſullen in darumb an ſeinem gelde vol vorpuſſen; hat er aber des geldes nicht, ſo ſullen dye yn an ſeinen leip beſſern nach dem, als ſie zu rate werden.

122. De foro piscium.

D. p. 143. s. Nr.

Item vmb den fiſchmark ſein wir mit den aus der Neunſtat vber ein komen, das cleyne fiſch allerley, auch forchen vnd kreuſen, die man allein vnder dem pranger ſol feyl haben, vnd nyndert andersvo vorkauffen, nymandes furkauffen ſol, die weil wiſch ſteet vber ſumer vnd vinter, es ſey denne zu ſtunden fur mittage, vnd der viſch abgenommen wirt, alererſt mag man die vorkauffen vnd nicht er. Vber trete das nyemand, wer der iſt, der ſol als offte das geſchiet, den ſcheppfen funf gros. zu puſſe geben vnd ſein an viderrede vorvallen oc.

Wolde aber ymand nicht vnder denn pranger ſteen, dem ſol man alle ſcheine viſche, die er veile hat, nemen.

Auch wurde ymand von der egenannten vorpietung wegen die fiſch nicht frue oder zu rechter zeit zu marke tragen, es ſey purger oder gaſt, vnd vorhalden bis auf dy zeit, das man die vorkauffen mochte, denne ſol man die wiſche alle nemen, die er zu marke bringt, vnd furbas mer nymmer zu markte ſteen vnd fiſch vorkauffen.

Alle vorgeſcribene austragung ſchaden ſullen allein von dem heutigen tag an zu heben furbas mer ewicleichen craft haben vnd gehalden werden.

123. De propinatione vini et cerevisiae.

D. p. 143. s. Nr.

Ein icleich weinſchenke ſchol nur aus einem vaſſe vnd zappen einerley wein ſchenken, vnd das ſelbe was ſol vorſigelt wer-

den wenn (sic?—von) den ſcreiber, der darzu geſazt iſt, und ſal geben ein volle maſſe ym haus vnd aus dem haus. Wil ein man aber in dem lanthaus trinken, vnd pringet man ſein geſes mit im dar, ſo ſal man ym do wein ein rechte maſſe geben; heiſchet aber ein man von dem ſchenken trank in glas oder in einer kanel, der wirt oder ſchenk mag ym das vol geben, vnd den trank darin vortragen; wold im aber der ſchenk dorumbe nicht fruuort oder koſt geben, ſo mag yms der gaſt kauffen oder mit im darpringen; alden welſchen wein ein pint vmb iii gr., Romanie vmb iiii gr., Schawernak vmb iiii gr., Malwaſie vmb funf gr.

Vnd einen zuber weins ſol man nicht geben tewer ausſchenken oder ausfullen, den das ſich ein pint gepur als tewr, als der ſelbe wein geſazet iſt.

Vnd wer denn abgenanter geſez eines vbirtut, der ſol zu puſſe gebin zum erſten iii ſchok gr., zum andern mal vi½ ſchok gr., zum dritten mal xiii ſchok gr. vnd zu dem vierden mall ſol der ſelbe ein ganz iar nicht wein ſchenken noch nyemant von ſeinen entwegen an alles geverde.

Man ſol ein pint oſterwein ſchenken vmb einen gr. vnd nicht tewer, eine volle maſſe vnd nur aus einem faſſe, vnd einem izlichen faſs, das man will auſtun, das ſol vorſygelt werden; vnd wer das geſez eines vbirtrit, als aben geſcriben ſtet, der ſol zum dem erſten zu puſſe geben ein ſchok gr. vnd zum andern mall iii ſchok gr., zu dem dritten mall vi½ ſchok gr., zu dem vierden mall ein ganz iar nicht ſchenken, als oben geſcriben ſteet.

Vnd wenn man vorpuſſen will, denn ſchol man vor erſten heiſen einen eyd ſweren, das er die puſſe leyde, die im dy herren werden aufflegen, vnd dy yzunt iſt ausgetragen oder hernoch wirt begriffen.

Dennoch ſol man Sittawer pier ſchenken eine pint vmb vi haller, Sweydnizer vmb viii haller, vnd alle pier prager zu vi hallern vnd nicht tewer, ein rechte maſſe vnd nur aus einem vaſſe, vnd wer der eines vbirtritt, der ſol zu erſtem zu puſſe geben einen vierdung, zu dem anderm mal ein¼ ſchok gr., zu dem dritten mal ein ſchok gr. vnd zu dem vierden mal ein ganz iar nicht ſchenken, als oben von weinſchenken ſtet geſcriben.

Item wenn ein man ſeinen boten noch wein ſendet, velcherley das wein ſey, noch Sweydnizer, noch Sittawer pier; iſt denn das der ſchenke den boten nicht vill geben ein rechte moſſe noch der ſtat recht, ſo ſol der poten ſein gevaſſe laſſen vor dem waſſe ſteen, vnd ſol das dem purgermeiſter oder ſeinen ſchepfen, denn neheſtenn, den er vindet, kunt tun oder dem rate, ſo

fol man den noch dem ſelben ſchenker ſenden, das er vor die ſcheppfen kome, do ſol man in fragen. Tar er denne nicht ſein recht tun vm das, das man ym ſchult gibt, vf dem kreuze, man ſol ym ein ſulche puſſe auflegen, als aben vmb izlichen trank ſunderlichen iſt ausgetragen. Auch ſol man ir einen als offte vorpuſſen, als er das vordinet, noch dem als vor auch iſt geſcriben.

Wenne abir einen, zweinen oder dreien ſchepfen viſſent iſt vmb die ſache, vor die der wil ſchweren, ſo ſol man in nicht laſſen ſweren, ſunder man ſol an alle viderrede die puſſe von ym nemen, die er vor vurwercht hat.

Vnd ein iclich kanel ſol haben einen nagell, als von alder negell vnd zeichenn an denn gevallen geweſen ſein oc.

Auch ſol man cheinerley pier laſſen her furen von fremden ſteten, ausgenomen Sweydnizer vnd Sitawer pier.

124. De consulum sigillis.

D. f. 73. p. v. ain. Nr.

Auch iſt ausgetragen, das man zins brieffe mit ſcheppfen ſigeln nymmer ſol mer ſcreiben ſol (sic) loſung frey, noch vorſigeln.

125. De pecunia civitatis.

D. f. 73 p. v. a. Nr.

Auch iſt ausgetragen, das zwen ſcheppfen ſullen ſtetes ſarg haben vmb der ſtat gelt, vnd des ſelb gelt ausgeben, wem es der rat heiſt; vnd als lang ein rat wert, alſo lange ſullen einerley loſunger ſein, das man nicht ſtetes bedurffte newe loſunger kyſen vnd ſie ſelben loſunger ein ſume machen des, das ſie haben eine genomen, vnd des, das ſie ausgeben haben.

Vnd alle, die teglich mit vns ein ſizen, vnd ſich bey vns teglich neren, die ſullen allerley loſung, ſtewern vnd ander beſwerung mit vns leyden, als offte alſo vil als wir.

Item wen vormund vor die loſunger kommen vnd ſweren ſollen vor die wayſen, die yn empfolhen ſint, ſo ſol einer vnder in ſweren, alſo das die andern gegenwertig ſein vnd ſprechen, das das ir wort ſey.

Vnd wer einem Juden ſein haus vorkauft, der ſol im das ausgeben ausgenomen der ſtat loſunger vnd mit namen ein ſchult has (sic), das vor nye chein juden haus iſt geweſen.

Vnd wen eyn man weyſen gut kauffet mit des rates weyſen vnd nyemand vil ſpravz werden, ſo ſullen die ſchuldigen

ſpravzen werden, die das gelt vmb das ſelbe gut nemen vollen, ein izlicher vmb alſo wil ausheben.

Item denne das weyſen werden angeſprochen vor gerichte, di nicht vormund haben, ſo mag der nehefter freunt der ſelben weyſen, der vor in beytund iſt anfals, ſie vor treten vnd vorantwurten; vnd wenne kinder oder weyſen ſweren ſollen vor ires waters ſchult, ſo ſullen ſie ſweren, das ir water dem clager nichz ſey ſchuldig bliben.

Dornoch iſt das ein witib wirt angeſprochen vmb ſchult, vnd nu hat einen man, ſo mag ſie ir man vol vortreten; hat ſie aber ſunderlichen gut oder hab an denne man, ſo ſol ſie won dem ſelben gut ſchult bezallen, die man zu ir pringen mag; hat ſie aber nicht eygen gut, ſo ſol der ſchuldiger beyten alſo lange, biz die frawe eygen gut gewinnet oder gewinnen mag. Ab man vmb die ſelbe frawe muge aufhalten, die weil ſie den man hat, das iſt noch nicht ausgetragen.

Noch toder hant ſol man ſchult weiſen redlich mit geſigelten brieffen mit der ſtatpuch, mit dem rate, mit ſchepfen vnd mit genanten vmb alſo vil, als die krafft haben vnd gezeugen mugen.

Vnd wen ſich mer perſon vmb ſchult vorſcreiben in einem briff mit geſampter haut, vnvorſcheidenlich, ſo ſullen ſie alle halden noch des brieffs laut, es ſey vmb haupgelt oder vmb leiftgelt, oder vmb ſchaden, alſo das ſich cheiner von dem anderm mit ſeinem teile muge laſſen an der andern wille.

Vnd zwene mit einander kriegen oder teydingen vnd der clager furt zeugen, vnd der antworter furt auch ſeine zeugen, vnd dy zweyeley zeugen tragen nicht vbir ein, ſunder ſint widerwertig an iren gezeugknuſſen, ſo ſol man des clagers zeugen nemen vnd des antwurters zeugen vorwerffen.

Dornoch iſt geſcheen, das vnſer mitpurger einer ſchuldig was geſteen, vnd het ſich gen yn vorſcriben mit brieffen, do traten die geſte do vor den ratt vnd boten in rechts helfen noch irs briffes lauth, do quamen andir vnſer purger vnd ſprachen, der purger wer in auch ſchuldig vnd der purger bekant in auch der ſchult, das word geworffen auf die gemein; do ſprach dy gemein mit ſampt dem rat zu einem rechte, das vnſer mitpurger teglich mit der ſtat leyden wil vnd gut neher ſullen ſein zu der ſchult den quemen geſt, vnd ſullen vorgeen, vnd was dornoch vberplib, von demſelben ſullen geſt, gericht vnd bezallen werden; wolt aber der gaſt, eime purger nicht gelauben des, vnd ſprech er tez dem ſchuldiger zu lib, ſo ſol er ſein recht dor vmb un, das er ſein eigen ſchult ſei.

Dornoch ist geschecn das, unser mitpurger hat ein redliche geschaft hat getan, vnd ist tot, vnd hat sein gut geschaft, wem er vold; nu seinen des selben toden geswistred zugesaren, vnd haben die ansgesprochen vor gerichte, den das gut geschafft ist worden, also das sie, davon geteilet werden mit einem rechten. Noch dem haben die, den das gut geschafft ist, das selbe gut vorkauft vnd die lanthtafeln (sic) geleget. Nu sint zugesuren die vorgenanten geswistred, den vor ein recht ist vidersaren von dem rat vnd ein vrteil gesprochen, do wyder sich nyemant gerufft hat, vnd sprechen das selbe guet von news an in der lanthtafeln, vnd treiben den ein, der es vorkaufft hat vnd dem is vorkauft; ob si das getan mochten, das wart geworfen an die gemeine. Nu hat der rat mit sampt der gemein ausgetragen zu einem rechtem, das der rat sol dar zu tun, was redlich geschefft ist, das das vorgang hab, vnd das es bey dem vrteil bleib, das vor geteilt ist, vnd da vider sich nyemant beruffet hat, vnd das die selben teil ir recht suchenn vor dem rate, sint dem male vnd sie beyderset unser mit purger seint; haben sie den cheinerley beweysung, es sey lanthtafel odir andir beweysung, das sullen sie vor dem rate weysen; vnd das nyemant vider tun solle, das sol ein rat vntersteen.

Es ist ein vnderkeusel zu gesaren, vnd ist komen zu einem purger vnd gesprochen, ob er icht gutes hab zu vorkauffen, vnd der purger hat ym sein gut geben zu vorkauffen, do hat der vnterkauffel ym genant einen gast, vnd er sey seines gelz wol gewissen, vnd hat das guet also angetragen, vnd hat das gut zu seinem nuz kort, also das der purger nicht mochte bekennen vmb sein gut, war ym der vnterkeusel gefangen vnd auf das rathaus gesazt, also das sie suche wort der gemein vorgelegt. Nu sprach dy gemeine zu einem rechtem mit dem rate, wer des selben vnterkauffels purge gewesen ist zu der selben zeit, da die sache geschecn, der sol vmb das gelt antwurten vnd sol sich mit dem purger richten; wirt der purge woderen ein recht zu dem vnterkeuffel, so sol man ym auch zu ym eines rechten helfen Sabbato ante exurge.

Item di gemeine, ist das ein man hat ein frey erbe auf dem lande vnd vorkaufft das selbe in der lanthtafel, vnd der selbe vorkanffer ist schuldig, so sol man in iar vnd tag nicht dem zu sprechen, der das erb zu kaufft hat, sunder der, dem der es vorkaufft hat, vnd was man zu ym mag prengen, das sol er leyden von seinem andirm gut vnd vorantworten; hat aber der selbe nicht mer gutes, so sol man in anhalten, als lange das dem genuk egsech die zu ym haben zu sprechen.

126.

D. p. 151.

Vnd (sic) die Colen ist auch der scheppfen meinunge, wer der Coler, der cleiner secke haben wirt, denn die masse ist, vnd dormit begriffen wirt, dem selben sol man zum ersten mal die selben secke aller vorprennen; zum andern mal wirt er aber domit gegriffen, sol man ym die secke verprennen, vnd Colen halb geben den meistren, die das weten, vnd das ander teil den gefangen; zum dritten mall, ob der selbe wirt aber clein secke haben, dem sol man sie abir nemen, vnd die secke prennen, vnd die Colen teylen als vorgesprochen ist; vnd darzu sol man von ym nemen v gr. zu pusse, vnd die selben v gr. aber halp denn meistern, die das gewarten, vnd aber halp dem vorwesner der gefangen leuten; zum wirdem mal ab ein sulcher wirt aber begriffen mit cleinen sekken ein oder mer, dem selben sol man dem wagen mittayll nemen vnd sol denn dem rate oder dem purgermeister antwurten, vnd die mugen damit tun, wes sie zu rate werdenn.

Item es soll keiner Coller, der herkumpt, lenger steen zu marke, den an dem dritten tag; vnd wen man findet an dem dritten tag, wenn man vesper leutet, des Collen aber sullen aber ganz vorloren sein vnd sol auch die dreytag mit pferden vnd mit allem gerete hie liegen.

Item es sol nyemant kein Collen furkauffen, vnd wer der ist, der Collen vorkauffen wirt, vnd furbas zu marcket bringet bey secken, bey fudern, in wegen oder in korben, die sullen auch als vor dem rate vorfallen sein.

Item ein jeder man, der colen her pringet zu markt, der sol sein colen vor selber vorkauffen bey secken oder bey fudern, vnd keiner koler knecht sol mer bey im steen, sunder die knecht sullen alle sunderlichen steen bey ein ander, vnd welchen knecht der colmeister dar gibt, der sol die secke tragen, vnd nyemant anders wenne der colmeister sol sein eigene knecht haben, die das vorwesen mugen, vnd den er selben lonen sol, vnd sol dem colmeister von einem sacke zollen zwen haller, als offt man denn tragen wirt in die stat, vnd von einem ganzen wagen ii gr. zu lone geben, vnd der aldenn knechte sol der kolmeister furbas keinen halden; vnd wenne der gast eyne mane seine colen furbas heymfirt, die sol der colmeister lassen ab tragen vnd nemen von einem wagen ii gr., als vor ist beschriben, zu lone. Auch sol der colmeister haben ein bechwagen, dor an sol man wegen alles bech, das in der stat gekaufft, denn worten, das ydem manne

ein billichs widerfare, vnd wer das kauff, der fol geben von wier ſtainen pechs oder dar vnder ein haller zu wegen.

127. De foro piscium.

D. p. 152.

Vff dem grun fiſchmark iſt ausgetragen, das kein purger, der da geſte haldet fiſcher mit iren fiſchen, fol mit den geben ſeinen geſten einen kauff machen in der herberge vmb die ſelben fiſche. Wurde aber gaſt oder der wirt vberwunden mit zwein oder mit drein geſworen, ſo fol der gaſt die ſelbe fiſche aller vorlieſen, vnd der kauffet, geben alſo vil geldes, als die fiſche wert ſein.

Geſchee abir ein ſulches vf dem markte, ee man das zeichen hat abgenomen, ſo fol der, der kaufet, vnd der furkauffer ein ſulche puſſe leyden vnd geben, als oben ſtet geſcriben.

Auch fol izlicher gaſt mit ſeinen fiſchen ſten zu marck biz an den dritten tag, vnd an dem dritten tag noch effens fol man den fiſchen, die bleiben ſein, ire zegel abſlahen, das man ſie furbas nicht muge feyl haben.

Auch ſullen die hiegen fiſcher ſunderlichen ſteen vnd die geſte ſunderliche mit iren fiſchen das man muge vnderſcheid haben zwiſſen in beyden.

Auch ſullen alle fiſcher, es ſey weip oder man, ab iren fiſchen zu markte ſteen, vnd nicht ſizen, vnz zu der ſtund, die der rat wirt ausgetragen vnd der wiſch noch ſteket, pey einer puzze ii gr. Wer auch den fiſcher enkegen geet, die fiſche zu markte vellen tragen vnd die ſelben fiſche vorkauft, ee ſie zu marckt komen, ſo ſol der kauffer alſo vil gelz, vnd der vorkauffer die fiſch gar vorlieſen zu puſſe ꝛc. In capite ſecundi ſelin.

Auch ſol nyemant, ut ibi continentur.

128. De foro fructuum.

D. p. 153.

Vmb den obsmark iſt der ſchepfen meinung, von erſten das man das ampt einen bidermanne, des der ſelben warten mag, laſſen ſol vmb ein genaunte ſumme gelder in ſulcher weyſe, als der Hermel das wor gehabt hat; vnd dar zu haben wir vns der faren, das groſſe vnterkauffe ſein auf dem obsemargk, vnd das dieſelben abzeler ſelber vorkaufel ſein; dorumbe neme wir, das der ſelbe cheiner me abzelen ſol, ſunder der biderman, der das ampt haben vnd beſteen wirt, ſelber knecht nemen ſol, als vil er der bederffen wirt vnd ym fugen werden, die auch keinen fur-

kauf treiben fullen, funder nur alleine bezallen; der felbe der denne den obesmarckt befteen wil, der fol nicht mer nemen von allerley obes, denn von alder her kommen ift vnd auch hernoch gefcriben fteet.

Von erften von einem fuder nuffe zu abezallen iii gros., von einem fuder epfel zu abezallen ii gr.

Auch nemen wir, das ein izlicher kauffman, der das obs her prenget, nicht lenger mit dem obs ligen fol, denne vff den dritten tag zu vesper zeit, vnd das obs fol er nicht ob fchutten; fchutet er das aber ab, denne fo fol das obs fein vorloren vff der herren der fcheppen gnade.

Auch meinen wir, wer der were, der das obes vorkaufft oder vnder precht vff denn mark vff wegen, carren, fecken oder korben, vnd das vider kauffen volde mit dem hauffen, was man des findet, das fol aber verloren fein vff der herren gnade; aber bey pfennig werden [1]) mugen fie das wol vorkauffen, vnd wer der were, der obs vorkauffen wurde auff wegen, carren, korben oder fecken das er das zu hant vor dem markt furen vnd tragen fol, vnd nicht anderweit vorkauffen fol in feinem noch im des gaftes namen; wurde ymand dorvber begriffen, denne das obs fulle aber vorloren fein vff der herren gnade; vnd in denn vorgenannten buffen, fal der der das ampt ynne hat oder haben wirt, ein teil haben, noch deme als die heren zu rat werden. Auch fol chein abzeler von leuten, die obs kauffen, gelt ein nemen, funder der gaft, der das vorkauffet, der fol fein gelt felber ein nemen.

Auch fol nyemand fifche zu marckt pringen nach der ftund, die dar zu genant ift, vnd noch dem vnd der wifch abgenomen ift, als lieb ym fein die fifche zu behalden; brenget aber ymand fifche zu der felben zeit, die fol fie behalden vnd des marges vorkauffen.

Auch fol chein fifcher feinen lachs vff das eys legen vnd behaldenn an dem gefwer; ab er das tete, der fol denn felben lachs gar zu puffe vorliefen.

129. Daz seln die artfkel, die genanten angehoren.

A. p. 180.

Des erften fchol ein iclicher genanter werfweigen fein bei feinem aid, was er hort in dem rat bey den fchepfen.

---

[1]) wert?

Darnach das ſie der ſtat eer vnd ir recht vnd ir geſeze furn vnde beholfen ſein mit worten vnd mit wercken, als ver als ſie mugen, vnd den ſchepfen gehorſam ſein zu irm gepoten, wor an ſie ir bedorfen.

Darnach ſol kein der genanten da bey ſein, do aynunge oder ſundere rat geſezt oder geſworn wirt, wan die ſelben winkelret vnd aynunge ſint vordamt vnd vorpoten in einem iclichen rechten vnd in einer iclicher gemain, als ein vorretnuzze dez gemeinen rechten vnd dez offen rates, davon daz ſprichwort geet: die worheit ſucht nicht winkel. Dor vmb ſol ein iclicher genanter bei ſeinem aid rat vnd weg geben, daz die ſelbe aynunge, die wider gemain beſtes iſt erdacht, geſtort vnd vortilget werde; vnd ſwer ſulchen winkelrat vnd aynunge ſwert, der ſwert ein gemains recht zu hindern.

Darnach ſol nyemant den andern furm gericht mit kein gezeugen an ſprechen, nur mit den genanten.

Darnach ſol kein genanter zwiſchen nyemant gezeuge ſein vmb gelt oder ſchult [1]), welcherley die ſei, oder vmb ander ſache, in bite den, der do ſchuldig iſt, vnd gener, dem daz gelt ſchol, daz er der oder der red mit auzgenomen worten, die er von in beden hort, gezeug ſei.

Darnach ob ymant den andern anſpricht vmb xxv ſchok oder dorvnder mit zwayn genanten, die ſol er zu hant do benennen, wer die ſein, daz man ſie wol erkenne; wes die geſteen, do gehort kein lougen gegen. Mag aber diſer, der angeſprochen wirt, zwen genanten do gegen haben, die er auch nenen ſchol zuhant, als do geſprochen iſt, das man wiſſe, wer ſie ſein; er wert ſein leyp vnd ſein gut baz mit zwain genanten, den yms yemant ab mug erzeugen. Vnd wenne diefelben genannten gezeugen ſullen, ſo ſullen ſie treten vorn richter vnd ſchepfen vz gericht, vnd ſol in der richter gepiten, daz ſie auf den ait, den ſie geſworn haben, ſagen die ganze worheit, waz in zwiſchen dem vnd dem, die er do nennen wirt, wiſſentlich ſei: ſo ſullen ſie den ſprechen: her richter, wir nemen daz uſſ vnſern aid, daz vnd (sic) daz wiſſentlich iſt, vnd ſullen die ſache do benenen; vnd ſwes ſie geſteen, daz hat chraſſt. Sie mugen auch in irem bekantnuſſe nicht gefelen noch gefallen, wan es iſt ganz an geverde.

Darnach ein iclicher wirt oder gaſtgeber, wer geſeſſen iſt in der ſtat, der ſol keynen gaſt halden, er wiſſe den, daz er

[1]) sult A.

ein wol gehalten man ſey; iſt er ſein nicht gewiss, er tu is den genanten kunt den neſten, die er gehaben mag; die ſullen zu im geen bey der puz funf gros. pfenning, vnd ſullen ſie beſehen; mugen ſie ſich gewiſſe vnd gerecht vor in machen, ſie genyeſſen ſein. Iſt des nicht, ſich vnterwind ſein richter vnd halt in, pis er ſich gerecht macht; man ſol in auch vragen, von won er ſey, oder von wan ſein geſchepht ſey, vnd ſol ſein antwurt vor den ſchepfen oder vor den genanten beſchreiben. Mag er doran volvaren, daz er gerecht iſt, er genis ſein; iſt dez nicht, er leid darvmb ein recht. Helt aber ein wirt ein ſulchen ſchedlichen man oder gaſt, den er den genanten nicht kunt tut, wird er gevangen oder entrint er, der wirt leyd darvmb, was im die ſchepfen teylen, di als geſcriben wirt hernach.

Darnach keyn genanter ſol auch dabey ſein bei ſeinem aid, noch mage gezeug ſein, do kinder, die nicht achtzehen iar alt ſein, hin geben ir gut oder ſich des vorzihen an der vreunt rat, den ſie bevolhen ſein, oder die ſie zu gewalt haben, oder do ein menſch, daz nicht guter wiz hat, hingibt ſein gut an vreunde rat, als vorgeſprochen iſt.

Darnach kein man, er ſei ſchepfe oder genannter oder gemainer, ſul do bey ſein, do ſich maid oder knecht an vater vnd muter villen oder der, den ſie befolhen ſeynd, ich vroluben zu der ee; ez ſol auch nyemand des ſelben antrager oder antragerin ſeyn bey der bus, die dor vber hernach geſchriben wirt.

Ez ſol auch kein genannter do bey ſein, daz man geſten, herrn, munchen, nunnen, pfaffen oder juden erb oder aygen, zins oder ſelgret in der ſtat inwendig der mower vorkauf oder ſchafe oder gebe, darvmb daz der ſtat ir rechte davon nicht abgee.

Ez ſol auch kein man genanter werden, der vor geſworen gelter iſt geweſen; vnd ſwer ein geſworn gelter wirt, der ſol nimmer vurbas genanter ſein.

Swer auch der genanter einen maynait ſwert, oder der artikel, die hie geſcriben ſint, ein vberfurt, wird er des vberwunden mit dem meren teyl der ſchepffen, der iſt von der genanter ampt, vnd ſol dor an nymmer mer komen, wan er iſt maynaid vnd recht loz worden.

Darnach wenn der purgermeiſter vnd di ſchepfen haiſen vnd gepiten aus der genannten zwen, drey oder vir, oder wy vil man ir bedorff, die ſchiltwach halden, ſo ſullen ſie an alle wider rede gereit ſein, in der ſtat bei der nacht in irm wappen vmb zgeen vnd die ſelb ſchiltwach, als recht iſt, halden; ſie ſullen auch die ſelbe nacht, als ſie werden vmb geen, vollen gevalt

haben der ſchepfen, gelycher weis, als die ſchephen ſelben do bey gegenworticlichen weren.

130. Statuta consilii.

A. p. 203.

Das ſein die geſeze vnd ordnunge, die ein iclicher ſchepfe, der an einem rate iſt, mit fleiſſe halden ſal.

1. Von erſten, das ein iclicher ſchepfe ſal gehorſam ſein dem burgermeiſter; vnd der burgermeiſter ſal mit fleiſſe merken, das er einen iclichen ſchepfen an reden, an botſchephten vnd an andern ſachen, die den rat angeen mugen, alſo vil muhe als den andern, das er nicht einen vor zihe vor den andern, ſundern das einer alſo vil arbeit vnd muhe habe, als der ander.

2. Darnach kein ſchepfe in der rat ſtuben, wenne leute die nicht den rat angehoren, vor in ſein, ſal reden vor dem burgermeiſter, es ſei denne das, das im der burgermeiſter gepeutet zu reden, oder das er in zu reden hette gepeten; wer aber alſo reden wurde in einem rat an gepot vnd an bete des burgermeiſters, der ſal vii haller zu buſſe geben dem burgermeiſter vnd andern ſchepfen; vnd wurde der burgermeiſter der ſelben buſſen nicht fordern, ſo ſal er ſie ſelber geben.

3. Auch ſal kein ſchepfe mit einem gemeinen manne in der rat ſtuben nicht reden, ſunder hat er mit ymande icht zu reden, er ſal vrlaub nemen zu dem burgermeiſter, vnd ſal aus der rat ſtuben geen vnd ſal mit dem ſelben reden, vnd denne wider in den rat komen; wurde aber ymand alſo in der rat ſtuben reden, der ſal ſechs haller zu buſſe geben.

4. Auch ſal kein ſchepfe aus dem rate hin heim geen oder anderswo hin an des burgermeiſters vrlaub, bei der buſſe ſechs haller.

5. Geſchee aber das, das ein ſtoz vnd ein widerwertigkeit oder ein krig zwiſchen zweien ſchepfen in einem rate wurde, denne ſal in der burgermeiſter gepiten, das ſie austreten aus der rat ſtuben, und die ſullen denne nicht hinwek geen; vnd was der burgermeiſter mit andern ſchepfen zwiſchen den zweien ſprechen vnd machen wurde, das ſullen ſie bede volgen an alle widerrede; wer aber, das ir einer frewlichen alſo hinwek ginge an des burgermeiſters willen, vnd der ſelbe wurde geheiſen zu bleiben, vnd blibe nicht, der ſal geben den nechſten tag darnach allen herren des rates ein mal zu buſſe, vnd darzu ſol er ſie mit fleiſe biten, das ſie im den frewel vorgeben.

6. Vnd alle die herren, die do fluffele haben zu der truhe, darinne der ftat figel vorfloffen ift, die fullen ire fluffele halden mit fleife; verlure aber ymand aus den felben feinen fluffel, der fal darvmb auch allen hern des rates geben ein mal zu effen.

7. Auch fal nyemand offenbarn vnd kunt tun die heimlichkeit des rates, vnd alles, das heimlichen in einem rate gehandelt wirt, noch chein andere fache, da mite ein rat mochte gemeldet werden.

8. Vnd die fchepfen alle die fchollen beinander bleiben vnd fteen getrewlichen bey dem eyde, den fie gefworen haben in allen den fachen, die den rat angeen vnd antreffen mugen, die weile, das fie an dem fchepfampt fein vnd auch darnach, wenne fie davon chomen fein.

9. Auch fal chein fchepfe fein freund oder ein andern in den rat furen an des burgermeifters vrlaub, bei der buffe eines groffen pfeninges den, den herren zu bufe geben fal, der alzo einen furet in den rat; vnd der alfo hin ein gefurt ift, der fal zu hant wider hinaus geen an alle widerrede.

10. Auch fal kein fchepfe in keinen teidingen oder in fachen in dem rate offenbarlichen fteen vor feinen freund; tete er aber das, fo fal man in von den teydingen vnd fachen heifen austreten.

11. Vnd ein izlicher fchepfe der fal keine gabe nemen bei feinem eyde von einem, der zu teidingen hat, dem andern zu fchaden.

12. Auch fal kein fchepfe burge werden wider ein rat vnd wider ein recht; vnd ein izlicher fchepfe fal zu keinem tage geen; es fei denne mit des rates villen vnd wiffen.

13. Vnd alle die fchepfen, die in einem rate an einem rechten fizen, fullen mit fleife vnd eigentlichen merken, was einer claget, vnd was der ander vff die clage antworteden uorten, das fie die clage oder die antwort hinnach icht vorwandeln. Vnd ein iclicher fchepfe, der in der ftat ift, der fal alle tage in den rat geen bei der buffe vi haller, es fei denne, das er des burgermeifters vrlaub habe, das er durch notorft willen da heime muge bleiben.

14. Vnd wer der ift zum erften vff das rathaus kumpt, den fal man zum erften ausrichten, ausgenomen witiben, weifen, geften, priftern, munchen, nunen vnd der ftat fachen vnd andern notlichen teidingen, die fol man von erften richten. Vnd wenne das ift, das fich die fchepfen einer fachen vnterwinden haben

zu richten, die fullen fie enden, vnd fullen die weile fich nicht einer andern fachen, fie fei denne gar not, vnderwinden.

15. Vnd wenne das ift, das man noch einen fchepfen von des furften hoffe vnfers herren des kuniges fendet; vraget man denne den felben fchepfen ichz, das den rat antriffet, das fol er felber nicht vorantworten, funder er fal das brengen an feine eidgenoffen. Vraget man aber den felben ichz vmb feine eigen fachen, die mag er felber wol vorantworten, vnd alzo mag ein iclicher fchepfe vmb fein eigen fachen wol zu des furften hofe geen, vnd die felben feine fachen vorantworten, noch deme als im aller nuzlicheft fein wirdet.

16. Auch wenne das ift, das ein fchepfe aus der rat ftuben trit in feiner notorft, der fal nicht hinabe von dem rathaufe geen bei fechs hallern zu buffe an des burgermeifters vrlaub.

17. Auch wenne das ift, das die fchepfen zwen oder me zu eime bekentnuffe aus dem rate gefendet werden, die fullen nicht mee denne vmb die fach, darvmb fie gefant werden, macht haben als der ganze rat zu bezeugen, vnd die fache, vmb die fie gefant werden fein, die fal man in dem rate melden vnd offenbaren.

18. Item alle fache, die ein rat angehoren, nindert anderswo austragen, vnd darzu famen geen fullen fu kein haus, weder in die gemeche, wie die genannt mochten fein, funder auff das rothaus, di fchol man austragen, vrteile vnd alle facheu richten, die ftat vnd die gemein angehoren.

131. Ne precones aliquid recipiant ab hominibus in foro.

(1380 post 25. Mart.)

A. p. 205.

Tota communitas dictavit, quod precones nihil debent recipere ab hominibus in foro, nec res nec pecuniam, et positi sunt super prangenium gratiose; et si ammodo fuerint reperti recipientes, debent suspendi in patibulum. Anno ccclxxx post Pascha fuit factum.

132.

(4. Sept. 1380.)

A. p. 205 — 206.

Sabbato ante nativitatis Mariae.

Qui male dederunt lozungam et sunt jam mortui, ubicunque illud scitur pro veritate, debet esse perditum.

Item quando legatur extraneis vel personis ecclesiasticis, debet computari cum civitate de x sex. una.

Item quilibet debet porcos suos servare in domo sua, quod non ambulant per totum in plateis, propter fœtorem.

Item a tunc solvebat unus grossus xiiii parvos.

Item domini et communitas permiserunt propinare Sittawer per viii parvos et Swidnicense per decem Hallenses.

133.

(20. Sept. 1380.)

A. p. 206.

Item in vigilia S. Mathæi ewangelistæ communitas dictavit, si mulier contraxerit cum viro, et mulier illa habet propria bona immobilia, tunc mariti non sunt illa bona, nisi mulier sibi resignaverit, videlicet bona immobilia.

Item si vnus vendit census super domo sua, et plus erit ibi de censu, quam domus possit portare aut solvere, tunc pro residuo ad omnia alia ipsius bona est facienda justitia, si habet; si vero non habet alia bona, tunc in corpore detineatur.

Item ubi duo scabini fuerint cum scriptore civitatis juxta testamentum jam in pestilentia, et unus scabinorum mortuus est, unus scabinus cum scriptore habent vigorem; et de cetero, si duo scabini fuerint præsentes, et unus mortuus est ante recognitionem, tunc vnus superstes non poterit solus testificare.

Item vmb den weingarten ſal einer dem andern zu ſprechen vmb den anfal, do ſie bederſeit geſeſſen ſein, wiewol das gut anderswo ligt oder der weingarten.

Vmb die cramer von vnſer frawen ſal man nicht do laſſen ſitzen, vnd ſal ſie aus den fronhoff treiben.

Item illi, quibus legatum est in testamentis, puta extraneis et personis ecclesiasticis, debent computare cum civitate de centum sexagenis x sex, de x sex. i sex.

Item quando plures sunt debitores super vnum, et nullus eorum habet literas seu testimonium, et ille debitor est extra civitatem fugitivus, detur sibi certus terminus, infra quem si non venerit, detur vni cuique (de) bonis secundum taxam marcæ, vni tantum sicut alteri, ita quod quilibet obtineat suo juramento, quantum dicit sibi obligari.

Ein derſtanden recht ſal man in jar vnd tag einbrengen; ſtirbet aber der, vff den es erſtanden iſt, ſo ſal man den beſitzer ſeiner guter von newes angreiffen vnd vortreiben vor gerichte,

vnd der ſal es vorantworten auch nach einem oder nach zwein jaren oder mer.

134.

(20. Oct. 1380.)

A. p. 206—207.

In octava Sancti Galli communitas.

Die gemein wil nicht den Newſtetern geben anfal, wan es wer wider vnſer brieff.

Item die purkmeiſter ſullen das iar vmb ſuſt des amptes warten.

Item der pfaffen brieff ſal man ſigelen mit der ſtat ſigel, die in ſelber louten, wan ein man der mag den zins mit x sex. ablaſen.

Item ab ein man mug ſchaffen den anfal, des er peit, vnd im noch nicht worden iſt; die gemein ſpricht neyn, er tung nich geſchaffen, wen er iſt noch nicht ſein.

Item die gemein wil, das man die Newſteter nicht vberheb des vngelz, noch der brief laut.

Item in causa Hiltprandi Kusmid ſal es ſein, als es iſt geweſen vor der nehſten austragung, als in der ſtat puch ſtet geſchriben dem alten, vnd in andern ſachen der gleich.

Auch hat man einer frawen geteilt hinder ſich om iren kindern anfal, darvmb das ſuſt nyemant neher was; das was Welikin ſchuſterin des dieners der vngelter weip.

Item simile Johanconis Vettreich.

Item simile mulieris, cujus literam habuit Lazina sutor.

Item simile der Gothardin iſt anfal bliben.

135.

(21. Jan. 1381.)

A: p. 207.

Item die gemein hat ausgetragen an ſ. Agneſen tag, anno lxxxi.

Wen ein man ein geſchefft tut oder getan hat, vnd ſtirbt nicht zuhant, ſunder darnach vber ein iar oder zwei, wen das iſt, ſo get alles ſein gut in demſelben geſchepfte mit, das er het, di weil er ſchafft, oder das er hernach gewunnen hat vnz an ſeinen tod, wan das geſchefft wirt nur dem tod allererſt beſtetigt.

Item eines anfals ſint vetlein kinder neher den vater oder muter, wan der anfal vellet vor ſich, es wer denne, das nye-

mant nehers wer den vater oder muter, als vor auch ist ausgetragen.

Item wer ein ding anspricht in der stat puch, pringet er die ansprach nicht ein in jar vnd tag, als das ding ist gesprochen, so sal man die ansprach auftun, vnd der anspreche sal dem von newes zu sprechen mit einem rechten, ab er wil, in hinder den ehaffte not; die selbe sal er kunt tun vnd lautmeren.

Item wer nicht teglich mit der stat leidet vbel vnd gut in allen sachen, losung vnd ander beswerung, der ist nicht burger, vnd hat kein burgerrecht; vnd was ein man gutes hat, das er nicht vorlosungt, vmb das selbe gut sal man sich nicht vm in annemen, ob des not geschiet.

Item wer eines geschepftes sich vnderwindet an des raz wissen, was er also tut vnd hingibt, das sal er widerlegen; vnd wes er laugent, vmb das sal gericht werden.

136.

A. p. 207.

Wer einen weingarten ansteht von rauher wurz, der sal daruber nemen des perges sigel; aber darnach vorkaufft man ein weingarten oder zins darvff, man sol in ausgeben vor gericht in vnser stat vnd lautmeren vnd stattbrieff daruber nemen, way es ist auch erbe.

Item es waren zwen bruder vngeteilt; einer het kinder vnd starb, der ander het nicht kinder vnd lebt; nu sturben die kinder alle vnz an ein fraw der kinder swester; die was ausgericht; di wolt neher sein des anfals ir geswistred, den der, der vngeteilt, bruder. Der rat hat ir den anfal geteilt, vnd nicht dem vngeteilten bruder, als vil als des gutes der kinder ist gewesen, die tot sein.

137.

(30. Jul. 1381.)

A. p. 207.

Feria tertia ante vincula Petri anno lxxxi.

Wie vil lozunge ein man muge versizen, das er sein burgerrecht vorliese, die gemein spricht, man sal in so darzu halden, das er geb mit phenden oder mit einheisschen, oder er rechen ab.

Ein man hat pfant gesazt, vnd stirbet vnd let weisen, die nicht jar haben; vnd an geschepfft, oder ein man ist lang in

fremden landen; wen ſal man di phant anſchiben? Die gemein ſpricht: Den rat ſal man ſie anſchiben, vnd mit ſeiner gewiſſen vorkaufen.

Auch hat die gemein austragen, man ſal furbas aus den ſteten von iclichen vrteil nemen fuffzig groſſen; ein teil dem ſtatſchreiber, vnd zwei teil dem rate.

Auch ſpricht die gemein, das man einen vladeken mag vorpieten vnd hindern an ein loth vmb funff mark vmb allerlai ſchult.

138.

(23. Nov. 1381.)

A. p. 207—208.

Anno lxxxi sabbato ante Katherinæ.

Wer ein haus oder zins nicht mag gefreyen, das er vorkaufft hat, der ſal geben des dritten pfenniges mer, es ſei denne, das ein andre wilkur zwiſſchen in geſcheen ſey.

Auch hat die gemein ausgetragen, das man von izlichem wagen mit meſſalz ſal nemen funff groſſen vnd messhaller darzu vnd ein ſchaufel ſalz.

Item von einem wagen kuffenſalz, iſt der ganz, ſal man nemen v gr.; iſt er nicht ganz, ſo ſal man nemen iiii gr. iii ader ii gr.

Item ſo ſal der, wer den markt ynne hat, alle iar dem ſtatſchreiber drei ſchedel ſalz in die kuchen geben, den worten, das er des bas zu kummen mag, wenne die ſchepfen, loſunger oder ander herren vff dem rathaus eſſen.

Man teilt nymant ſchaden nach briffs laut, es wer den, das dy ſchaden nach dem ſtat recht bewart vurden, ader das im briff ſtund ſein ſchlechten vurten zu gelauben.

Wen einer das ſein vorleuſt ader das im vorprint mit ſeiner hab, ſo ſal er es bevarn nach der ſtat recht, das iſt, das er zuhant, wen im der ſchad geſchit, mit zwein nachbauren oder mit zwein geſworn bezezen vnd lautmern ſal, ſo darff er das nicht gelten.

139.

A. p. 208.

Qui recipit jus civile, tres prærogativas habet, quas non habet ille, qui est civis, seu qui sedet iiii septimanis cum proprio igne.

Primo quod recipiens jus civile per primum annum est liber

de losungis et aliis rebus mobilibus; sed qui est civis sine jure civili, statim, quando monetur, oportet, quod det losungam, et ad bellum recedat, sicut alter civis.

Secundo quod lapsis tribus annis potest de civitate recedere sine computatione rerum suarum, quod civis per se non potest, quin opportet eum computare, quando vult recedere.

Tertio quod potest testari, quando vult, et quod post mortem suam nullus de bonis suis se poterit intromittere, quin civitas se pro eo interponat.

Item qui sedet in civitate quatuor septimanis cum proprio igne, reputatur statim pro cive.

Item qui ducit filiam civis alicujus, etiam reputatur pro cive.

140.

(20. Dez. 1390.)

A. p. 208.

In vigilia Sancti Thomæ apostoli.

Communitas dictavit anno xc, quod qui vult civis esse in civitate Pragensi, debet sedere in civitate et pati cum civitate bonum et malum, et de aliis bonis extra civitatem habentibus debet computare cum civitate, secundum quod protunc civitas est debita; sed si vult, bene potest extra civitatem habitare cum heredibus suis, sed debet pati de omnibus bonis suis cum civitate.

Item eodem die dictavit, quod in vigilia nativitatis Christi nec famuli civitatis nec famuli judicis nec precones nec tortor nec famuli braxatores nec ductores aquarum ad braseas debent transire colendisatum, nec etiam meretrices aliquo tempore debent transire colendisatum; et duo consules debent mitti ad novam civitatem et petere illos consules, ne meretrices de nova civitate huc transirent in festo nativitatis Christi propter festum magnum, et ne pauperes aggraventur per famulos civitatis et tortorem et alios.

Hoc notari debet ad librum civitatis, ut perpetuo habeatur et in futurum teneatur.

141.

(5. Novemb. 1404.)

A. p. 208—209.

Nota anno domini millesimo cccc quarto feria iiii post omnium sanctorum communitas invenit, quod judex debet ha-

bere annualim solum decem sexagenas grossorum de civitate, et in pœnis non debet habere partem, in quibus consilium homines pœnisat, nisi in illis pœnis, quas quis incurreret in judicio sedendo.

Item quod non sedeat in judicio, nisi habeat duos juratos, nec de nocte debet transire sine juratis.

Item quod judex debet recipere, cui juvat justitiam vel arrestat aliquem, quod de x sex. gr. et supra non plus nisi quinque grossos, et de illo, quod est infra x sex. gr. non plus nisi iii gr. et sub i sex. gr. nisi vnus gr.

Communitas invenit, si quis fugit criminosus ad domum alicujus civis, illum judex non debet extra domum recipere, nisi habeat duos juratos apud se: furem autem bene potest recipere sine juratis extra domum; sed ubi se percutiunt in domo vel extra domum, ibi potest judex currere et interripere, sicut potest.

Exportaverunt consules cum communitate, quod hospites servent sua celaria pro celariis et non pro commodis, ita quod nullus habeat in celariis cameras, stubas vel alia reservaeula, vbi occultantur malefici, ita quod foci et stubæ et cameræ effrangantur, sub pœna vii sexagenorum grossorum, nec hospites debent tenere in domo sua lusores taxillorum, latrones vel alios homines. Prima vice dent hospites vnam sexagenam pro pœna, vice altera vi½ sexag. grossorum, præter ludum honestum aleæ.

Item alba cerevisia debet propinari.

142.

A. p. 209.

Nota. Das ſein die recht, die ʒu der ſmelʒhutten geheren, die in dem Fronhoffe ſteet.

Item gibt der gaſt dem wirte, der die hutten inne hat, von der ſtat wegen von einem ʒenten kleyns ʒins vi haller.

Item von dem groben ʒyn iiii haller von einem ʒenten.

Item muſſen die geſte geben den ſmelʒern von einem ʒenten ii haller.

Item muſſen die geſte geben ii haller den vnderkewffel, als verre als die geſte das kreʒe behalden, ſo muſſen ſie das gelt geben, wann ein wirt hat das kreʒe von gnaden von den ʒinern.

Item wer das ſache, das der wirt, der die hutten inne hat von der ſtat wegen ʒeichent grob ʒyn, das nicht gerecht iſt, vnd wirt das ʒyn beklaget oder wider bracht gen Prage, ſo iſt der wirt vorvallen fuffʒig ſchok gr. der ſtat, vnd darvmb ſo mus der, der die hutten inne hat, gar eben ʒuſehen, das das ʒin gerecht ſei, das er ʒeichent mit der ſtat ʒeichen.

143. Kohlmarktstatuten.

(cc. 1400.)

A. p. 210 — 211.

Nota. Es ward ausgetragen zu dem Drobnize, der zu der zeit burgermeister war, do bei auch ein ander schepfe war, und vier gesworen, und zwene schepfen mit iren gesworen aus der newen stat, di aus beiden reten darzu gegeben wurden.

Von ersten, das nymandes koln sal furkauffen, als ein furkauffel, der die furbas tewerer der der armut der stat vorkauffen wolde, bey der buse, als die herren finden.

Item ein izlicher koler, der coln zu markte brenget, der sall sie selber vorkauffen; und kein knecht sal da bei sein, und kein knecht sal kein kolen kauffen, es sei denne, das der do bei sei, der die kolen kauffen will.

Auch sal der kolrichter xxx secke haben, da man die kolen an messen sal; und die sullen mit der stat zeichen gezeichent sein; also, wenne ein koler sein koln in die stat vorkaufft, das denne dieselben koln nymands abetragen sal, denn der knechte einer, den er darzu geben wirt; und der sal derselben secke einen oder mer haben, daran er die koln abmessen sal.

Item das kein koler sein koln in der stat umfure, sunder die allein uff dem markte vorkauffen sal; vnd ob ein koler sein colen einem manne in die stat vorkaufte, und das derselbe mann, der sie kaufte, nicht gar die koln neme, denne so sal der kohler dieselben ubrigen koln niemanden tewerer vorkauffen, denn er sie vor vorkaufft hatte; sunder er mag sie wol bas feiler vorkauffen; und sal sie nicht in der stat umbfuren, sunder er sal sie wider uff den mark furen, ab er sie einem andern nicht vorkaufte, als vor ist geschriben.

Item, so mag der kolrichter in die hutten einen, zwene oder drei etc. oder zehen steyne pechs vff das meyste kauffen, also doch das er kein pech an keinem markt tage vorkauffen sal, sunder das vorkauffen, wenne nicht markt hinne sein sal, den worten, das man die tege, so hinne nicht markt ist, kein gebrechen an peche leide.

Item die drei tage, als die koler hinne zu markte steen, so sal der kolrichter kein koln feil haben, allein in den hutten mag er haller werd und pfennig werd zu einzel vorkauffen, und sust durch die ganze wochen.

Auch mag er miteinander xx secke koln kauffen in die hutten und nicht mer.

Item die drei tage, als die koler in der newen ſtat zu markte ſteen, ſo mag er zwene ganze ſecke koln auslegen vor die hutten, und die bei ganzen ſecken oder ſuſt wi er mag, vorkauffen; und wenne er die vorkaufft, ſo mag er andere zwene auslegen, das man hinne notdurfft an koln habe, durch armer lewte willen, die nicht bei ganzen wegen mugen kauffen.

Auch ſal kein vetel bey hallerwerd coln vorkauffen, es ſei denne mit des kolrichters willen.

Auch wer pech her zu markte bringet, der ſal das uff dem markte vorkauffen, und ab er das pech an dem markt tage nicht mochte vorkauffen, ſo ſal er das pech nicht in die herberge furen, ſunder er ſal das uff dem kolmarkte vor der hutten nyder legen; und das ſal auch nyemand vorkauffen; und was man pechs kauffen wirt, das ſal an der ſtat wage, die der kolrichter haben ſal, gewogen werden; und ſal je von zweyen ſteynen ein haller zu wegen geben, der, der das pech kaufen wirt.

Auch ſal der kohlrichter ſein eigen knechte haben, die das vorwefen mugen, und ſal der alden knechte keinen halden.

144.

(27. Aug. 1407.)

A. p. 211.

Nota. Communitas invenit, quod judex, qui juvat jus extra civitatem, debet recipere unum fertonem, sit prope vel remote; et expenſa debent sibi solvi, quando per noctem extra civitatem permanet; et illas expensas et inpensas solvat ille, super quo ducitur. Anno domini Mcccevii sabbato post Bartholomaei.

145.

(31. Aug. 1407.)

A. p. 211—212.

Vmb hulffe brief, die die burger haben vff ander lewt burger, vnd helfen domit denſelben gegen den andern aus dem gefenknuffe, ſo iſt die gemein dar an bliben, das man dem ſelben helfe noch ſeines brifes laute, als ſein briff laut, zu ſeinen gutern varenden.

Hat er nicht varende hab, ſo helfe ym zu ſeinem hauſe, vnd halte das haus jar vnd tag, vnd eygen ym das zu, das noch jar vnd tag die andern auch zu demſelben, hat er ichte, mochten greifen: hat er aber nicht guter, so helfe ym rechtes zu ſeinem leibe, als ſtat recht iſt.

Left er denne den ſelben gen, vnd helt yn nicht gefangen.

so folden ym nicht dar nach noch feines brifes laute halden, sunder man fol denne den felben briff haben vor hulfe briff, vnd nicht vor ein rechten fchuld briff.

Actum anno domini Mcccevii, feria iiii Felicis et Aucti.

146.

(18. Oct. 1407.)

A. p. 212.

Anno domini millesimo cccevii feria tertia in die santi Lucae communitas invenit, quod census, quem habent homines in domibus, quae domus retinent ipsorum collectas, illi census retenti debent transire ante collectas, et collectanei debent recipere collectas, et nemini debent exspectare, et ille, qui habet census, si apparet sibi, quod dampnificetur in censibus, ille intromittat se de domo.

Item invenerunt, quod nullus debet propinare in domibus, quae non patiuntur in civitate, nec in Laeta curia, nec in domibus baronum vel monachorum aut plebanorum aut alibi, quae non patiuntur cum civitate.

Item communitas invenit, quod hospes in Laeta curia et hospites in domibus domnorum et alii servitores et officiales non debent fieri jurati, et si sunt jurati, non debet pro eis dirigi ad communitatem.

Item communitas invenit, quando quis moritur intestatus, et dimittit bona et orphanos, prout consilium sunt supremi tutores, quoscumque consilium elegerit in tutores illorum orphanorum, illi debent permanere vigorose, et aliud consilium hoc non debet immutare.

147.

(12. Febr. 1418.)

A. p. 212–213.

Nos magister civium, consules et scabini majoris civitatis Pragensis recognoscimus publice et testamur, quia communitatis nostrae accedente assensu pariter et consensu, decrevimus et decernimus vigore praesentis scripti perpetue valituro, ut omnes et singuli concives nostri, habentes proprias in suis domibus seu alibi conventuales testudines, in quibus vendunt res pertinentes ad institas, puta crocum, flores et nuces muscatas, galangam, cinamonium, canellam, gariofolos, zedoarium, cubebas, grana paradisi, cardamonium, piper longum, easdem in pondere

duarum librarum et supra vendere possunt, infra pondus vero duarum librarum nullus audeat ibidem in dictis testudinibus praedictas species ponderare, piper vero commune, zinziber, ciminum, amigdala, ficus, uvas, passeras risivii, ceram, smigma et bombicem in pondere medii quartalis centenarii et supra, quantum placuerit; infra pondus autem medii quartalis similiter non debeat in praefatis testudinibus cuipiam venum dari; licitum tamen erit cuilibet, habenti propriam seu conventualem testudinem, etiam habere et institam in locis ab antiquo consuetis, et ibidem in qualicumque pondere quivis voluerit, parvo seu magno, omnes et singulas res institales praedictas vendere poterit omni impedimento procul moto.

Adjecimus denique, ne aliquis praesumat in domibus extra testudines aut ante domos seu ante ecclesias vel in plateis res praedictas venales exponere, sed duntaxat circum et circa praetorium ac alias domos ibi vicinas, ubi ab antiquo sunt locatae institae et constructae.

Ut autem ista decreta in sui roboris firmitate permaneant, statuimus ad hoc duos vel plures juratos eligendos, qui singula supra dicta bis in ebdomada deligenter conspiciant, ne aliquis audeat hiis decretis aliquatenus contraire.

Si vero aliquis repertus fuerit contraveniens alicui ex articulis supradictis, noverit, se pœnam trium sexagenarum grossorum bonorum monetæ Pragensis totiens, quotiens secus fecerit, irremissibiliter incursurum; cujus pœnæ duæ partes nobis consulibus præsentibus seu futuris, et tertia pars zechæ institorum debebunt cedere in emendam.

Ceterum de aliis omnibus rebus institalibus, quomodo seu a quibus personis vendi debeant, juxta tenorem duarum antiquarum literarum desuper confectarum, quarum unius data est de anno incarnationis Christi millesimo trecentesimo vicesimo sabbato ante festum sancti Georgii, alterius vero sub anno domini millesimo trecentesimo sexagesimo quinto feria secunda post festum sancti Thomæ apostoli, volumus institores nostros concives conservare; quas literas et singula in eisdem contenta, omnes quoque articulos super hiis prius in libro civitatis nostræ habitos et conscriptos etiam præsentibus confirmamus.

Acta sunt hæc anno a nativitate domini millesimo cccexviii sabbato ante festum Sancti Valentini.

Das

Rechtsbuch.

1. Von verbriefter Schuld.

Ob man nicht leyftet.

D. p. 1.

Wer der fei, der briff ubr fich geyt, und nicht helt, als fein briff lautent, und dorumb trewloz wirt, fo fol man den clager rechtes helfen zu feinez gutes, warent und unwarent.

2. Rechtswirkungen der Einhaltung.

Ob man leyftet.

Vnd welcher man helt und leyft, als fein briff lautent, dy veile er das beveyfen mak mit feinem erb und mit feinem gut, das das als vill ift, das er haupgut und fchaden vorrichten mag, dy veil fal man in nicht ubrtreyben.

3. Von Bürgschaft mit gesammter Hand.

Ob man mit gefampter hant gelobit.

Welch purger mit einem lantherren, oder mit ein andern man mit gefampter hant vnvorfchaideu umgelt purgen wirt vnd gilt der lanther nicht, oder leift er als ir briff lautent, und ftirbt der purger, dy weil fo fullen deffelben purgers erben von feinez gut halden und leiften als ir vatir vorfcriben hat.

---

1. Den Beweis durch briefliche Urkunden bei Schuldsachen kennt der Sachsenspiegel nicht.
   Vergleiche Sp. I. 7. Richtst. 6. Weichbild. 67. Stadtrechte kennen Schuldbriefe zöpfl. Bamberg. 232; dort über die verschiedenen Formen derselben.
   Übereinstimmend mit Prag. Stat. art. 68. p. 48.
2. Übereinstimmend mit Prag Stat. art. 68. in fine.
3. Übereinstimmend mit Prag Stat. art. 91. p. 55.

4. Uebergang der Schuld auf den Erben.

Von eynfeydeger fchult.

D p. 2.

Was ein man dem andern fchuldig ift oder zu im nymt, das muffen fein erben vor antwurten, ift daz gener ftirbt oder fein nechften frunt.

5. Uebergang der Klagen auf die Erben.

Ob der ftirbt, auf dem man umb fchult claget.

Stirbt aber der, auf den die clage get, fein erben antwurten dorumb nicht. Si haben den daz gut zu gewer, darumbe gener waz beclaget.

6. Uebergang der Schuld auf den Besitzer des Gutes.

De debito.

Stirbt ein man, der ymand fchuldig ift, let er guet, wer das befizet, der fol dye fchult gelten.

7. Ablohnung des Gesindes des Verstorbenen.

Schuldt umb verdinte lone.

Ein izleich dinft mag behalden feins vordinten lones auf funf fchilinge auf dem crevze.

---

4. Vergl. Sp. I. 6. §. 2.
   Richtst. 10. 45.
   M. Sch. U. II. 2. D. 6. 11. III. D. 2. 3.
   Kaiserrecht, II. 49.
5. Vergl. Sp. III. 31. §. 2. Übereinstimmend.
   Stirbr aber jene uffe, den die clage get, sine erben en antworten davor nicht, sie en habn daz gut vnter in, darumbe jene beclaget was. Schwab. 284.
6. Geht wohl aus dem Grundsatze im Sp. I. 6. §. 2. hervor.
7. Vergl. Sp. I. 22. §. 2
   Richtst. 45.
   Weichb. 78.
   Kaiserrecht. II. 28. 30.

8. Gewere aus dem unangefochtenen Besitz.

Von erbe.

Wer erbe und eigen hat iar und tage befezzen an anſpruch, der behaldet is furbas miten gemache.

9. Erbrecht des Mönchs.

Von erben und von monſchaft.

Munchet ein man ein kint und wert is aus idem erſten ior, das kind hat ſein erbtail nicht vorloren.

10. Von gemeinsamen Schuldnern vnd Bürgen.

De debito, umb ſchuld.

Vo vil leute globen mit einander ein gelt zu geben, gibt iclicher ſein tayl, ſi ſind ledig, gildet einer und der andere nicht, dye golden haben, dy ſind ledig.

11. Von Bürgschaft mit gesammter Hand.

Umb ſchuld.

Geloben aber vil leut ein gelt einem manne mit geſampter hant zu gebir, gelden ſie alle biz auf einen oder auf zwen, ſi ſind doch nicht ledig, iz ſey alles gegolden, wenne glübde bricht alles recht.

---

8. Vergl. Sp. II. 44. §. 1
Swilch man gut in geweren. hat jar und tac ane rechte widersprache, der hat dar an eine rechte gewere.
Richtst. 27.

9. Vergl. Sp. I. 25. §. 2.
Munechet man aber ein kint binnen seinen iaren, ez muz wol binnen sinen iaren, uz varen, und beheldet lehenrecht und landrecht.
M. Sch. U. I. 10. D. 1.
Wirt aber ein Man ein Munich, vnd feret bei tag vnd jar wider aus ... der mag darnach erbe namen.
Culm. V. 50.

10. Vergl. Sp. III. 85. §. 1.
Weichb. 128.

11. Vergl. Sp. III. 85 §. 2. auch Prag. Stat. art. 125. p. 81.

12. Vom Pfandrechte.

Von erbes pfande, von erftanden fchuld.

Vo der man fein recht erftanden hat, und muz nemen erbe zu pfande, der richter vnd fchepphen fchullen dem clager helfen nach allen rechten pfandes, do fich gener laz genugen.

13. Wirkung der Verpfändung.

Von erbe, das man zu pfande fezet.

Ob ymant dem andern fchuldig ift und hat im nicht zu gelden, denne mit feinem erb und ob er im das felb erb vor fezet vor gerichte umb dye felbe fchuld, fo fol iz zu pfande haben iar vnd tag, ob iz der fchuldiger denne nicht lazzet, fo fal iz gener vff bieten drey ftunt vor gerichte, vnd ab is gener darnoch nicht lofet, fo is der richter vor etlichen fcheppfen difem ledicleychen antwurten; das er is vorfezen und vorkauffen muge und feines geldes doran bekommen.

14. Verhehlen gefundener Sachen.

Von vinden, de inveniendis.

D. p. 3.

Was der man vindet, leukent er fein, fo man dornoch vraget und vindet man is in feiner befloffen wer, fo ift is deube.

15. Busse wegen Feuer und Bau.

Von des Richters buzen und der Stat.

Von wem ein fuer aus chumpt oder ver pawet vider der fcheppfen gebot, dy puz fal dem richter.

---

13. Vergl. Sp. I. 70. 1. 2. Theilweise auch I. 53.
Schwabs. 95. 130.
Richtst. 7. 42.
Görlitz L. R. 46.
Kaiserrecht. I. 26.
Culm. R. III. 100.

14. Vergl. Sp. II. 37. §. 1.
Swas so man vnder iemanne vint, versachet erz, so man darnach vraget. so ist ez dube.
Richtst. 12.
Kaiserrecht. II. 40. 41.
Görlitz. L. R. 47.

15. Vergleich. Prag. Stat.
Vergleich. Sp. III. 66. §. 4.

16. Von aldpfennig.

Von den eyden in dem gerichte.

Wer in dem gericht fwert, von er der gefworen hat, fo fal dar zu deme creuz zwen haller prageriffer legen und in ehaften dingen wier haller vnd wen man des eides vber hibet, der fol vier haller geben und in ehaften acht vnd nicht mer.

17. Von Lohn des Fronboten.

Von der putell lon.

Dornach umb der putei lon wenn ein putell ein fur geboten in das gericht, der fol im geben einen haller zu lon, in ehaften dingen zwen und nicht mer.

18. Aufgaben in Gericht.

Von den haufern und erben in dem gericht vf zu geben.

Wer ein haus in dem gericht auf gebit oder ein erb, der fal dem richter xxxii haller vnd nicht mer, vnd dem fcreiber wier haller vnd nicht mer.

19. Verhalten des Richters bei Gericht.

Wie fich ein richter halden fulle in dem Gericht.

Der richter fol nicht mer fragen, wen ab einer an feines verfprochen vort yche und zwiffen zwen mannen eins rechten vrteils, hilfet er eym mer, wen dem anderem an der frage; er tut vnrecht.

20. Gästen soll immer Recht gesprochen werden.

Wen der richter rechtes helfen fcholl.

D. p. 4.

Der richter mag alle tage wol richten vmb gelt geften vnd vngefeffen leuten.

---

16. Vergl. Prag. Stat. oben art. 73. p. 49.
Vergl. Iglau St. R. art. 12. p. 211. de remissione juramenti. §. 9.
17. Vergl. Oben Prag. Stat. art. 74. p. 49.
18. Vergl. ibidem Art. 75. auch Iglau St. R. art. 10. p. 212. de resignatione heredilatum.
19. Vergl. Sp. I. 62. §. 11.
Richtst. 23.
20. M. Sch. U. II. 11. D. 13. Weichbild. 68. Culm. II. 51.

21. Pflicht des Gastes.

Von der gaſtes.

Der gaſt ſchol auch ſwern das er ein fremder gaſt ſey vnd alzo werre geſeſſen ſie das er zu rechten tage zeit nicht komen muge.

22. Besetzung des Gerichts.

Wie der richter rechtes helfen ſcholl.

Idoch ſoll der richter zwen ſchepphen zum minnyſtem pey ym haben, wen er vil richten, alzo vorgeſcriben ſted, wen auch der richter pfandes helfen ſcholl, zo ſchol er zwen ſchepphen bey ym haben, ob er nicht mer gehaben mag.

23. Verfahren bei bestellten Faustpfand.

Von varrenden pfanden vmb ſchuld.

Welcher man dem andern pfant ſezt varendes gutes, welcherley das ſey, das ſol ein man auf pieten dreu gericht oder in ehaftem dinge zu einem mall.

Zum wirden mall fall ers iem an pieten, das is geweſt iſt mit den gewiſſen, loſt ers den nicht, ſo mag is vorkauffen vnd bleybet im icht vber das ſol er genen vider keren, gepricht im aber daran ichtes, das ſol er im erfullen zu hant, kompt aber ein ander vnd ſpricht im das pfant an, vnd gevint mit rechte, es fall der gelten, der is gefazt hat.

24. Umgehung des Zolles.

Von zollen.

Wer en zoll vor furt, der geb vierſtund, alſo vill vnd ſey do mit ledig.

---

22. Vergl. Prag. Stat. R. Art. 119. p. 74.
23. Eben daſelbſt. p. 75.
24. Vergl. Sp. II. 27. §. 1.
Swer so brucken zol oder wazzer zoll entvuret, der sal in virvald gelden
Rechtsabschied vom Jahr 1235. Cap. 10. §. 2.
Görlitz. L. R. 34. 44.
Schwabsp. 214. — M. Sch. U. I. 21. D. 12. Culm Recht, V, 20.

25. Strafe des Fahrens auf vnrechten Wegen.

Von vnrechten vegen.

Wer vnrecht vog wert vber gebauwet lant, der gibt von iclichen rad ein pfennig, der zwelfe gelten einen grofen; wert er ſich aber das pfandes ob ein geruffe vber in chumt, ſo gib vierſtunt alſo vill vnd ſey ledig.

26. Rechtspruch wegen Schuld.

Ven ein man ſein recht erlanget hat vor gerichte.

D. p. 5.

Waz ſchult ein man erlanget in elichen dingen, do ſcholl man ein rechtes helfen an dem dritten tag.

27. Vom Urtheilſchelten.

Von vrteiln.

Wer vrteil ſtraffen vill, der ſtraffe is vol der volgen. —

28. Fortsetzung.

Von vrteil ſtraffen.

Wer vrteil ſtraffen vil, der mag furpaz nicht geſtraffen, piz an das puch. — —

---

25. Vergl. Sp. II. 27. §. 4.
Swer so unrechten wek slet vber gewunnen lant, vor ieclich rat sal her geben einen pfenning . . . . davor mvz man si wol phanden; veren sie daz phand wider recht, man bestetiget sie mit deme geruchte, so muzzen sie bezzern das geruchte mit drin schillingen.
Vergl. Reichtst. 42.
Görlitz. L. R. 44.
Grim. R. A. 553.

27. Über Urtheilschelten vergl. Sp. II. 12. §. 3. 4. Richtst. 49. 50. Weichb. 11. M. Sch. U. I. 4. D. 3.
Hier hat wahrscheinlich der Abschreiber die Formel des Urtheilschaltens ausgelassen. Siehe hierüb. Freiberg St. A. 174. Ist dar ein man ein unrechtes urtheil schalten wil, das mag ein ukluherman wol strafen er steh auf und spreche also, Herr richter das Urtheil ist unrecht u. s. w. auch der Art. 175.

28. Auch dieser Artikel scheint unvollständig.

29. Zwang zur Ablassung von der Klage.

Vom abweifen der clage.

Der richter noch fchepphen noch kein man keinen man ewingen fullen, das er las von der clage er tu es den gerne.

30. Strafe des Verklagens vor einem ungehörigen Gerichte.

Is fol kein lay den andern in geiftlich recht laden.

Welcher lei dem andern beclaget vor geiftlichem gerichte vmb fvgetane fache, die der weltliche richter zu recht richten fcholl vnd pringet er in in fchaden und wirt er dorvmbe beclaget von dem richter, er fchol is vor puzen gegen dem richter vnd yeme fchaden aus richten.

31. Anmassung fremder Sachen.

Es fol niemant mit vnrecht erb oder anders gutes vndervinden.

Was fich ein mit vnrecht vndervindet, es fey erb oder varende habe vnd wirt is im mit rechte angewonnen er muz dem richter vnd den fchepphen puzen vnd yeme fein fchaden ausrichten.

32. Rechtsverweigerung durch den Richter.

Ob die clag vor im kumpt und nicht vil brichte.

Welcher richter vngerichte nicht richten vil, der ift des felben gerichtes fchuldig zu leyden, daz vber gen fcholde vbergen.

---

29. Sp. I. 62. §. 1. Regeln vom Verfahren bey Gericht:
Man en sal niemanne twingen zu einer clage, der her nicht begunt en hat.
Richtst. 33. Schwabsp. 92.
M. R. v. 1261. §. 46.
Görlitz. L. R. 46. Münch. St. 1. Freising 1.
Kaiserrecht. I. 13. 14.

30. Übereinstimmend. Sp. III. 87. III. 30. §. 1.
Weichb. 28.
M Sch. U. I. 1. D. 23.
Görlitz. L. R. 47.

31. Ganz übereinstimmend: Sp. II. 13. §. 8.
Richtst. 34 Weichbild 17. Görlitz L. R. 40.

33. Strafen für verschiedene Verbrechen.

Von morden.

Alle morder vnd pflugrauber, kirchenprecher oder vorrater oder mortprenner vnd dye, die ir potfchaft werben, die fchol man alle rad prechen.

34. Strafe des Unglaubens.

Von unglauben.

D. p. 6.

Wer vngeloubig ift, der nicht criften ift oder mit zawber vmb get, den fchol man verbrennen.

35. Strafe der Hilfeleistung des Raubes und Diebstahls.

Von deube.

Wer dyebe oder rawber behaldet oder ymant dorzu fterket, vber den fchol man richten, als vber genen, der fie tut.

36. Bürgschaft wegen Unthat.

De fide.

Heyfent fcheppfen den riehter, das er etwen vorpurge vm vnrat nymt er oder fein fcreiber, folche purgen, das yener mit vor fwuret wirt, is fchol der richter pefferen, wes yener an den purger abget.

37. Gerichtliche Handlungen in gebundenen Tagen.

Von gebunden tagen.

In gebunden tagen fchol nymant fweren den vmbfrid vnd vmb einen gaft einen purger oder ein purger einen gaft, oder

33. Vergl. Sachsp. II. 13 §. übereinstimmend.
Grim. R. A. 682. 626.
Reichsabschied. 1187.

34. Swilch cristen man vngeloubig ist oder mit zeauberi umme get oder mit vergifnisse, vnde des verwunden wird, den hat man uf der hurt burnen. Sp. II. 13. §. 7.

35. Übereinstimmend. Sp. II. 13. §. 6.
Gorlitz. L. R. 47
Grim. R. A. 699.

37. Vergl. Sp. II. 10. §. 3. Binnen gebundenen tagen muz man nicht

ein man gewangen wird mit varer tat als dys mortbrinner vnd morder vnd cherchenprecher, do mag man wol vmb ſweren.

38. Gewaltausübung an den Beklagten.

Frefil vnd gewalt.

Wer einen beclagten man aus dem gericht mit gewalt furt, der ſchol yenen gleich pein leiden.

39. Erwerb der rechten gewere.

Von gab in den wier benchen.

Was der man gibt ingehegetin dingen in den wier benchen vor richter vnd vor ſcheppfen beholt er das iar, vnd tat an recht ausprach, er iſt der neher zu behalden, den is ym ymant muge an gevinnen gezugt, er das als recht iſt.

40. Von der morgengabe.

Von morgengab.

Wold man der frawen ir morgengab brechen an bereyten gut, das man ir gelobit zu der zeit, do man ſye zu ee gab, ſy behaldet is mit rechte, vas den er is yenen geloben muge, ſelbe ſibende mit man vnd mit wrawen, die do gegenwortis waren ſahen vnd horten.

41. Bemächtigung fremden Eigenthums.

Von vorwirken.

D. p. 7.

Nyemant mag vorwirken eins andern mannes gut, das er bey im hat, ob er wol ſeinen leybe vorwirket.

ſweren, wen den vrede, vnd ouch uffe den man, der mit der hanthaften tat gevanhen iſt.
Reichst. 29.
M. Sch. U. III. 3. D. 1—5.

39. Vergl. Culm. R. IV. 1. Übereinstimmend.
Sp. II. 44. Sachsp. III. 83. §. 3.
Richst. 27.

40. Vergl. Culm. R. IV. 11.

41. Vergl. Culm. R. V. 32.
Nymant der mag eynes andern mannes gut vorwirken, der is in syner gewalt hat — Syn lyep vnd gut mag her wol vorwirken.
Schwabsp. 311.
Mag. Sch. U. III. c. 4. D. 3.

42. Vom Nachlass des Gerichteten.

Von vorwirken.

Wer von gerichtes wegen vorleuft feinen leib fein erben vder fein frund befizent mit recht fein gut, vnd fal in kein gewalt daran gefchen.

43. Uebergabe des Erbe vor Gericht.

Von erbe.

Welch man ein gut empfangen hat vor gericht. — —

44. Von Würfelspiel.

Topilfpill.

Vmb topilfpill fchol der richter noch die fcheppfen nyemant rechtes helfen.

45. Morgengabe der geschiedenen Frau.

Von morgengab.

Wirt ein weip mit rechte von irem man gefcheiden, fie beholdet doch morgengab, die fy bezeugen mag.

46. Haftung des Sohnes.

Vor fchuld vor dem water.

Der fon bedorf nicht antworten vor den water als der geftirbt, was er vngerechtes hat getan das nicht zu gloge komen ift, vor fein fchuld fol er antworten.

---

42. Vergl. Sp. II. 31. §. 1.
Swer von gerichtes halben sinen lib verluset, oder tut her ime selben den tot, sin nehste geteline nimt sin erbe.
Magb. R. v. 1304. 135.
M. Sch. U. III. 6. D. 1—3.

44. Vergl. Sp. I. 6. §. 2.
Culm. R. III. 77.
Magb. R. 1304. 6. Gaupp. 107.
Richtst. 10. 45.
M. Sch. U. II. 2. D. 6. 11.

46. Vergl. Sp. II. 17. §. 1.

47. Aufsicht über Maas.

Von ordnungen moze.

Richter vnd ſcheppfen ſullen von kaufmanſchaft noch der mozze orden alle dinge nach gemeyner nuze pey der buſſe.

48. Von vnrechten Maase.

Von puzze.

Wer mit vngerechte moze oder wag oder ellen ir funden wirt, trucner oder nozer dinge; der ſcholl des erſten ein mark vorpuzzen, zu dem anderen mol zwo, zu dem dritten mal x mark oder ein hant.

49. Falsche Münze.

Von falſchen pfennig.

D. p. 8.

Ob falſch pfennig bey einem erſamen menſchen, der nie beziget wort bozer dinge, funden worden vnd das der yene, das im dy ſelben pfennig gegeben weren von ein andern als woll ein erhaft wort hete, ſo ſal vnd mag der beſchuldigte ſich ſelber ſibent paz entſchuldigent, den yn der erſte ſelb ſibente vber vinden mug.

---

47. Magb R. v. 1304. 1.
Weichbild. 42.
M. Sch. U. I. 1. D. 7.
Culm R I. 6.

48. Weichbild. 43.
M. Sch. U. I. 1. D. 8.
Culm. R. I. 9.
Vergl. Iglau St. R. art. 3 p. 208.
Item volumus ut quicumque hominum vel virorum vel mulierum cum injusta mensura inventus fuerit contra mensuram statutam aridorum vel humidorum, vel cum injusta ulna pondere vel libra, unum marcam dabit Judici et juratis, si secundario inventus fuerit dabit II. Marcas si tertio manu carebit vel si eam redimere voluerit det x marcas de quibus duae partes cedent judici et tertia juratis, si reus misericordiam non consequatur.

49. Vergl. Stat. fast ganz nachgebildet dem Iglauer St. R. art. 5 p. 209.
Si falsi denarii apud aliquem honestum virum inventi fuerint et idem dixerit sibi tales denarios esse datos ab alio viro ille se fame respondens metseptimus se melius potest expurgare quam actor cum vincere metseptimus, si autem professus fuerit se recepisse a Monetario se possit metseptimus expurgare.

50. Fortsetzung.

Idem.

Ob eins mannes hausfraw uf gehalden wirt mit falfchen pfenning, ir man pot dy willekor, ob er vor fye in dem gericht antworten welle, fleucht ober der man, dy hausfraw wirt ledig.

51. Vom Richter.

Von gerichte.

Is fchol nicht mer richter in einer ftat fein denne einer, vnd wer richter wefen will, der foll ein purger fein vnd das fein dorumb, daz er der ftat from befte fleyffickleiche werben vnd wolfur vnd durch eins yars willen oder durch zwayer dy purger icht reyffe (sic) vnd die armut der ftat.

52. Die Frist zur Zahlung der Busse des Richters.

Von frift des richters puze.

So dem gerichte getailt wirt ein puz groffe oder kleine, der fol vorzihen vnd auf fchiben wierzehen tag, fo mag er dye puzze wol nemen oder pfenden dor umb.

53. Klagen gegen den Richter.

Von urteil der fcheppfen.

D. p. 9.

Ob ymant uber der richter claget vor gerichte vnd er gegenwertig ift, fo fol der richter ein anderen an fein ftat fezen vnd fal antworten zu aller clage als ein andern man, vil er abir nicht antworten, fo fullen in dy fcheppfen bedrowen dor vber einer befage vor einem groffen gerichte nach dem gebote fal er leyden das recht, das er felben gibt.

---

51. Vergl. Iglau St. R. art. 6. p. 209. 84.
Nobis civibus expedire videtur ne in aliqua civitate regni plures sint judices quam unus. — —

52. Übereinstimmend mit Iglau. St. R. Art. 7. p. 210. Modus reciendi emendam.
Emenda — induciare debet reum quatuordecim diebus spacio quibus finitis — accipiat emendam suam.

53. Giebt Iglau St. R. art. 8. p. 211 de obediencia judicis fast wörtlich wieder.
Si contingat aliquem hominem de aliquo querimoniam facere u. s. w.

54. Verschiebung des Vrtheils.

Von urteil der ſcheppfen.

Ob ymant under den ſcheppfen vrteils gefraget wirt, vnd das vrteil vorſchiben will in dy morgenſprach, ſo ſal in der richter wragen bey ſeinem eyde, ob er das vrteil nicht vinden kunde mit ſeinem aytgenozen, dy bey ym ſizent, ſo mag er is wol ſchieben in dy morgenſprach.

55. Beruffung vom Vrtheil der Schöffen.

Von vorſuchen der rechtes der ſcheppen.

Won richter vnd von ſcheppfen ein volleges recht geſchicht vnd er das vorſchmocht vnd ſich berufft an den konig vnpilleich er boſtet x h. an die ſtat; ob im aber richter vnd ſcheppfen nicht rechtes helfen vollen, ſo beruffe er ſich wreylich an den kunig ſelber.

56. Vom Zeugnisse des Buttels.

Von putell.

Ein iclicher putel mag bezeugnize des geben, ob er ymandes gut in eins anderen haus vorſpricht, oder ob er ymant fur geboten hat, ſein gebot hat craft: idoch mag ſich ein piderman oder ein frowe do von nemen mit einem rechten, das in vngewiſſentlich dorvmb ſye.

57. Strafe für Verfertigung falscher Schlüssel.

Von ſmiden falſchen.

Ob ein ſmid ymant walſch ſluffel, holſen oder negell macht, ob der ſmid mit dreyen gezeugen vbir winden wirt, er hat dy

55. Vergl. Iglauer St. Art. 17. p. 214. De appellatione.
Quicumque coram judicio et Juratis habundans juxtitia facta fuerit et illam contemnens appellet indebite ad dominum regem stabit in poena x talentorum si autem judex et jurati sibi non satisfecerint ex tunc libere ad alium judicium appellabit postquam justicia sibi denegata, de predicto autem pecunia due partes cedunt judici vel tertia juratis.

57. Vergl. Iglauer S. R. art. 23. p. 215.
Expedit etiam ut quicumque fabrorum viro alicui vel mulieri falsas claves vel uncos fecerit si cum tribus victus fuerit testibus

hant vorloren oder zehen ſchok, vnd ob er ſich entſchuldigen vil, er ſoll ſelb dritte mit eyden in dem ſtotke ſein vnſchult beweren, der x ſchok gevelt, dem clager ein teil, dem richter eins, das dritte an die ſtat.

58. Von Lästerung und Schmähen.

Ven ein purger dem andern ſchent.

D. p. 10.

Ob ein purger dem anderen ein kezer heiſet oder ein verreter oder leſtert ſuſt mit frechen worten, der leyde dy puzz, tut is abir ein pub gegen dem andern, den ſal man ſlagen an dy ſeul oder treyben aus der ſtat.

59. Vom Lohn des Buttel.

Von putel lon.

Welch gewangener zu dem putel vbirnechtig, der ſal dem putell geben vi haller zu lon vnd der putell ſol ſein hah nicht mer nemen.

60. Von Bestellung der Burgen bey Klagen.

Von clage.

Kein clager dorf purgen ſezent ee dy clage geoffenwart wirt, wer purgen nicht gehaben mag, den ſoll der richter behalden iſt das er beclaget wirt vmb vngerichte vnd auch gevisheit neme von dem clager.

---

manu privetur, vel eam redimet cum decem marcis sed si se expurgare voluerit met tertius in cruce praestabit juramentum de ista poena cedat tertia pars actori tertia judici tertia juratis.
Vergl. Münch. St. R. 355.

59. Vergleiche Iglau St. R. art. 26 p. 216 de acusatione Spolii. Si quis Preconi presentatus fuerit et apud eum pernoctaverit dabit preconi XIV. halenses et nihil de rebus suis amplius recipiet preco; si autem non pernoctaverit dabit ei 6 halenses et liber erit nullam in rebus suis sustinens lesionem.

60. Sp. I. 61. §. 1. Giebt denſelben Grundſatz ſo: Nichein clegere darf burgen seczen e di clage gedagt wirt. Swer cheinen burgen haben mag, da her auch chein erve hat, den sol di vronegewalt behalden ob her umbe ungerichte claget oder die clage uf in get.
Vgl. damit Richtst. 3. 33.
Weichb. 27.

61. Busse wegen muthwillig angestellter Klage.

Von clag vmb gut.

Claget einer auf gut vnd wirt er dar abegeweyſet mit rechten pleybt in puze die veil er ſich nicht des gutes vndervinden hat.

62. Von Wallfart und Kauffart.

Petfart.

Iſt das ein man petfart oder ſeines kaufes varen vill aus dem lande, der mag niemant gehinderen, er ſchol recht von ym zu hant nemen.

63. Von Zins.

Von zinſe.

Ider man mak ſelben ym helfen vmb ſein zins an puſſe.

64. Vom Beweis der Klagen wegen Geld.

Von wrag, worumme einer den ander beclage.

Wetch man vmb gelt claget vor gerichte auf den andern, wroget gener, worumme er is ym ſchuldig ſey, das ſol er benennen, ob es ym gelubt ſey oder vmb ander ſache.

65. Vom Schaden an aufbewahrtem Gut.

Ob einer dem andern gut zu halden gibt.

D. p. 11.

Welch man dem andern gut zu halden gibt, wirt is ym vorſtollen oder abgeraubt oder ſtirbt is ſyech iſt, er ſal kein not dorvmb leyden, tar er ſein recht dorumb tun, das is an ſeine ſchuld geſcheen ſey.

---

61. Vergl. d. Gründe d. Sp. I. 58. §. 1.
62. Vergl. Weichbild 56.
63. Giebt nicht so deutlich wie der Sp. III. 41. §. 4 dieselbe Grund-Ansicht wieder. Dort heisst es: Swilch man vor dem gerichte gelt vorderet uf einen andern, vraget jene war ab erz ime schuldic sie her sal durch recht sagen, weder erz von gelobede schuldic si oder von erbe, daz her entphangen habe.
65. Giebt den Grundsatz des Sp. III. 5, §. 3. fast wörtlich wieder.

66. Vom Schaden an geliehenem Gut.

Ob ymant dem anderen lihet oder ſezet.

1. Was man ymande icht liehet oder ſezet, das ſal man vnvorderbet vider geben oder gelden noch ſeinen wirden.

2. Stirbt pferd oder ander vych bey der ſazung an yenes ſchuld, dem iſt is vorſazt, beweyſet er das vnd der tar darvmb ſey recht tun, er gilt ſein nicht, er hat ober vorloren ſein gelt, das ym ſtunde, jr gelubde ſtee zwiſſen in den anders.

67. Von Widerklagen.

Von clage.

Welch man auf den andern claget vnd gener vider auf in der erſte clager hat ym nicht zu antwurten, er ſey allerſt von ym entbrochen.

68. Beantwortung der Klage.

Antwort.

Ob einem man vorgepoten wirt von manchen manne. — —

69. Von mehreren Klagen.

Von clage.

Ob zweyer manne clag in die hant gegeben wirt vor gerichte mit ir beyder ville, das man ſye vorrichten ſulle mit ganzen rat nymmer mer zu clagen vold ir ainer das mer clagen, der ander het ym vmb nicht zu antworten vmb die ſache, ob ers gezeugen mag als geſprochen iſt.

---

66. 1) Aus Sp. III. 5. §. 4; 2) ebendaselbst aus §. 5 entnommen; findet sich auch M. Sch. U. I. 6. D. 6.

67. Stimmt mit Sp. III. 12. §. 1 wörtlich überein.

68. Dieser Artikel ist wie viele andere unvollständig. Vielleicht dürfte sich die Ergänzung dieses wie des folgenden durch eine Vergleichung mit Sp. III. 12. §. 2 angeben: Clagen vil lute uf einen man ungerichte, her en hat den andern nicht zu antwurten, e her des ersten ledig ist. Wirt ouch die clage gedaget, her en darf nicht burgen seczen, denne vor sin weregeld, al si der clage vile.

70. Von der Vereinigung der Klagen.

Von clage.

D. p. 12.

Ain menſche auf den andern mag nicht mer clagen die clag einem gerichte den drey clag.

71. Von der Vorladung eines Weibes.

Von ein veyp geloden wirt.

Ob ein weyp vor gerichte geloden wirt, dy einen eelichen man hat, das ſtet an yres mannes wilkur, ob er vor ſy antworten wil oder nicht, wer abir der wirt do heim nicht ſi hat den ſchub an iren wirt.

72. Vorzug bey Anstellung der Klagen.

Von wunden.

Ob zwey gleich clagen vor dem gericht, wem der richter bey ſtet, der hat dy vorclag, is hab denne der erſte den groſſeren ſmerzen, wer ober der richter do heym nicht, ſunder ſein hausfraw oder der ſchreiber, er behaldet mit yn dy erſte clage.

73. Wen ein scheppfe übel gehandelt.

Von vnzucht.

Handelt ein ſcheppfe einen gemeinen man oder yemandes anders vbel mit red auf dem mark oder in der gaſſen vnd wirt er dorvmb vor den ſchepfen beclaget, er mag ſich der clage mit ſeinem ayd entſchuldigen oder er geb ein ſchok au dy ſtat, daz ſelb tu einer gemeiner man wider.

---

70. Igl. St. R. art. 18 p. 214 de numero causarum. Volumus ut nullus coram aliquo judicio de pluribus causis incusari possit quam de tribus. Ähnliches Bamberg St. §. 60.

72. Vergl. Weichbild 82. Görlitz R. 1304 Art. 30. Görlitz Land. Recht. 47. §. 11. Diese Bestimmungen treffen in ihrem Grundsatze ziemlich überein.

73. Vergl. Stat. 86.

74. Verboth des bewaffneten Volksauflaufes.

Von faumunge der leute zu krige.

D. p. 13.

Wer der ift, der ein faumenunge zu vege pringet vnd lauf domit auf fein viderfacher, ob er des vbervunden wirt vnd komt fein viderfach von im an fchaden dy felbe faumnunge fol vii fchok zu puzze geben an dy ftat, vnd yder man verluft ein fchok oder er fye ein iar von der ftat.

75. Strafe der Misshandlungen eines ehrbaren Mannes.

Von vbel handelunge eins pidermann.

Wen ein pider man mit vordachtem mute rauft oder flecht mit feuften oder mit knitteln oder mit meffern, vnd ob er das vbervunden wirt, der fal als lang aus der ftat fein, piz er genz huld gevint, den er alfo betrubt vnd geflagen hat, dernach fol er auf dy ftat x fchok zu puz geben oder er fey zwey yar pie zehen meil von der ftat, vnd ver vnfer purger zu folchen freffler auf fein gut behalt oder hegit, der geb auch zehen fchok auf dy ftat.

76. Pflicht zur Anzeige eines Ueberfalls.

Von faumungen vm vntat, dy einer tut oder ym gefchicht.

Wer der ift, der ein vnfug oder ein vntat tut oder is wirt ym getan, er fol is dem richter vnd den fcheppfen chund tun, ee den er fich mit feinen frunden in fein haus fampt, das fy ym frid vnd gnad fchaffen vnd im recht tun, vnd mogen fye ym nicht frid vnd gnad machen, als er gene fach vnd das er das beweyfen mit dem richter vnd mit den fchepfen mac.

Saumet fich darvber der, dem der fchad ift getan in feinem haus mit feinen frunden durch gemachs villen vnd man in icht vberlaufe, er fal dar vmb kein puz geben. Samet er fich aber, ee den er is dem richter vnd den fcheppfen kunt tut vnd wirt

---

74. Vergl. Prag. Stat. art. 89.
75. Vergl. Prag Stat. art. 87, 90, p. 54, 55.
76. Vergl. Stat. art. 92, p. 56.

er des mit dem richter oder mit den ſcheppfen oder mit zwen pidermannen vbervunden, er ſol geben ein pus alſo wor.

77. Entledigung der Bürgschaft.

Von purgſchaft vmb untat, wye man der ledig wirt.

D. p. 14.

Wer des anderen purg wirt vmb vntat, welcherley dy ſey, vnd wil er do von ledig werden, er ſal den ſelben, vor den er purger worden iſt, ſtellen vor das gericht in dye wyer ponk, vnd ſal den richter vnd zwen ſcheppfen an piten, das er ſich aus der purgſchaft geledigt hat, geſchee aber das hernach, das der richter des ſelben von vergeſſenheit nicht gedenkt, vnd ym das nicht geſtund vnd zwen ſcheppfen das geſtunden vnd gedechten, er ſal der purgſchaft ledig ſein, wer aber das, das der zweyer ſcheppfen einer ſterbe vnd der lebendige ſcheppf ym das geſtunde, das er hott den richter vnd zwen ſcheppfen angeboten, das er ſich aus der burgſchaft hat enzogen, er ſold der purgſchaft ledig ſein, er ſal aber ein ayd ſweren, ob man in das nicht vberheben vil, das er den richter vnd den ſcheppfen angeboten hab, das er ſich aus der purgſchaft gezogen habe, als vor geſcriben ſtet.

78. Beweiskraft der Schöffenzeugnisse.

Von xi ſcheppfen craft.

Was dye xi ſcheppfen, ob der zwelfte obſtirbt nemen ſy auf iren ayd das, das craft hab.

79. Verfahren gegen strafbare Schöffen.

Von ſcheppfen.

D. p. 15.

Ob ein ſcheppfe muſſe tut, der ſal von dem richter vnd vor gericht, als ein ander man vor antworten, was man zu ym ſprechen wil.

---

77. Vergl. Prag. Stat. R. art. 94.

78. Übereinstimmend Prag. Stat. art. 95,

79. Giebt den Grundsatz des Iglau. St. R. art. 15 p. 213 de Juratis wieder. Si quis Juratorum in aliqua causa deviaverit aut deliquerit vel

80. Verschwiegenheit in Amtssachen.

Idem.

Kein ſcheppfe iſt des gebunden, ob er vmb ymant gewregt wirt, bey dem eyd oder bey ſeinem trewen, das er antwurt, nu ob er von dem richter vmb eine ſach, dy das gericht angehoret, oder auch in den rat vmb ein ſchache dy dahin gehoret, wirt gefraget.

81. Verboth der Begünstigung der einzelnen Parteien.

Idem.

Is ſal kein ſchepfe veder vor gericht noch in dem rat ſich aus ſchiffen vor dy andern, der er ymant zu oder ab lege an ſeinen ſachen den mit gemeinen rat, do von ym alleine ein gunſt enſtund vnd anderen leuten ein vngunſt enſtund.

82. Zeugeneide der Schöffen.

Von den ſcheppfen.

Ob ein ſcheppfe vor dem gericht mit ſeinen ayd ymand helfen wil, ſo ſol der richter zwen anderen ſcheppfen zu poten dar zu geben, dy do horen wye er beſte an ſeinen bekentnuſſe bey dem ayde.

83. Ueberweisung der Brandleger.

Von mortprennen.

D. p. 16.

Wer vmb ein anzunden wirt begriffen mit der vorheyt er vorget mit dem wewr ob aber der entrint vnd wirt dornoch, ob

---

excesserit coram judicio et judici sicut alter homo respondeat nec amplius. — —

80. Damit ist übereinstimmend Iglau St. R. de juratis a. a. O. Item nullus juratorum interrogatus per suum juramentum respondere tenetur.

83. Vergl. Iglau. St. R. Art. 27. p. 216.

Pro incenso alias pro incendio si quis fuerit captus igne peribit. Si vero incendium fecerit et effugerit et postea deprehenditur et si minas incensionis antefecit cum septem viris convincitur si autem judicio voluntarie astiterit met septimus expurgabitur; sed si in fuga detentus fuerit iterum cum septem viris convincetur.

München St. R. 189.

er vorgetrewet hat dy ſelben prunſt zu tun mag, man in mit ſiben mannen vbervinden. Stelt er ſich abir vor gericht er entſchuldigt ſich ſelb ſibent; wirt er aber an der vluchte begriffen, ſo ſullen in abir ſiben vber vinden.

84. Ueberweisung der Branddrohung.

Von prinnen.

Ob einer vor erberen leuten drowet zu prinnen ainen anderen, vnd ſy das horen, ſo mag der, dem gedrowet iſt, genen vbirvinden ſelb dritte; will er abir nicht, wan er ſein nicht hat gehoret, er mag in mit anderen drein mannen, dy is gehort haben vbirvinden.

85. Ueberweisung bei Ohrfeigen.

Von vnzucht vnd maulflegen.

Ob yman, den anderen in unwirde ein maulflag gibt oder in dy zen flocht, wirt er des vberwunden mit drein erberen mannen, er gibt ſeinen anſprecher ein marg, dem richter ein marg vnd der ſtat ein margk zu puzz.

86. Strafe der Nothzucht.

Von nozoge.

Ob ymant ein juncfrawen oder ein veyp gewaldycleich vbirdrucket, der hat den hals vorloren, abir alſo ſol er vbirwunden werde, ob die mait oder das veyp clage, das ſy auf dem velde genozigit ſey, ſy hat an einen gezeugen genuch, der gezeug ſye der herte oder ain ander.

---

84. Von Mordbrennen wird in Sp. II. 13. §. 3 erwähnt.
Ähnliche Erweiterung enthält auch Görlitz L. R. 47. §. 11.

86. Dieselbe Bestimmung findet sich Iglau St. R de violacione mulieris et Stupro art. 33. als:
Districte volumus ut si quis mulierem vel virginem violenter oppresserit decollitur tali autem modo convincitur si mulier vel virgo u. s. w.
Vergl. Sp II. 64. §. 1, II. 13. §. 5.
Magd. 1253. §. 10. 1304. §. 13, 17.
Leobsch. §. 17.
Brunn. §. 24.

Abir in der ſtat iſt an zwain gezeugen genuck, iſt abir das, daz dy mait oder das veyp zuriffenen gewande oder plutigen ir clag tut vnd kein gezeug habe, der beſagt, mag er ſich vor gericht mit zwen zeugen entſchuldigen. Iſt aber das ſie noch mit zuriffen gewande noch plutigen ir clag furet, der beſage mag er ſich allein entſchuldigen.

Iſt das ein gemeines veyp claget, das ſy genozogit ſie vnd das ſy mit gewaltiger hab beweyſet, der richter vorgelt im das, noch etclycher rat.

87. Entführung der Ehefrauen.

Wen einer bey einer elichen frawen begriffen wirt.

D. p. 17.

Ob ymant dem anderen ſein elich weip entfuret, er ſol mit ſiben zeugen vbirwunden werden vnd ſol vnderligen dem papſtlichen vrteyll, vnd ob ymant dem anderen bey ſeinen eelichen veip erwiſcht, iſt das er ſye payde totten vil, er ruff den richter vnd en ſcheppfen darzu vnd ſlach durch ſy payde einen pfall, alſo man ſye toten geſchee, abir das der menſchen nur ainer ermordet werden, ez wer das veyp oder der man vnd das ander entrinne der der ſye gemordet hat, der beweret das ſelbe dritte auf dem creuze, vnd leydet dorumb kein puzze, ob obir weip oder man dornoch ſo iz ein wunden oder mer wunden empfahet entrinnet vnd mit ſiben gezeuge vbir wunden wirt, es ſey veyp oder man, flecht im den hals ab.

88. Beweis der Nothzucht.

Von nozog.

Iſt das ein frawe oder ein juncfrawe genozogit wirt vnd clagit ſie ſye genozogit, mag ſie das bezeugen mit man mit fra-

87. Giebt das Igl. St. de adulteratione alicujus art. 34 p. 217 fast wörtlich wieder. Si quis alteri uxorem suam legitimam deduxerit, si cum septem testibus convictus fuerit sententiæ pali (?) subjacebit u. s. w.
Vergl. Jura original §. 19.
Haller Schöffen Recht. 1235, §. 13. Magd. 1304, §. 17.
Jura original §. 26.
Si vero mulier communis conqueritur se vi oppressam esse et si constiterit judex ei satisfaciet de oppressione juxta consilium et sententiam juratorum, in potestate quoque judicis erit si voluerit illam puniendi.
88. Vergl. damit: Sp. III. 1.

wen, die ir geſchrey hort haben, vol pringen ſie das als recht iſt, man ſlecht inn ab das haup, let ſi is vbernachtig werden vnd den richter wol doch gehaben mochte, vnd let is clage loz ir ſchol nicht gericht werden durch das daz ſis is vbirnachtig hat geloſſen werden.

Iſt abir das ſy des tages zu der ſtat chumen mag vnd auf dem felde die not an ir ergangen iſt vnd der hirte das geſchrey gehort hat vnd dar zu ein veip oder man mit den mag ſie wen ſi zu der ſtat komt vor den richter mit den leuten, di ir geſchrey gehort haben vbir in vol gezeugen, irzeuget ſy is als recht iſt, man ſlecht im das haup ab.

Inhat abir ſy der geclagten ſache kein gezeugnuss, ſo gericht er ir ſelb ix, hat er der eytgenozen nicht, die im von den noten helfen, ſo ſol er alleine ſwerén ix ayde den erſten an holung, die andern mit holung, gerichtet er als recht iſt, er ſol ſein ledig von ir vnd von dem richter; wirt im aber prucht an den eyden, man ſlecht im das haup.

89. Entführung einer verlobten Jungfrau.

Wenn man ein juncfraw entfurt wirt.

D. p. 18.

Wo ein man ein tochter hat, dy er vorlobt hat, vnd das gelubd vorburget wirt mit xxx marken oder wie das ſey zwiſſen in geſcheen vnd ſey ein ander hin furt, vnd man noch im wert vnd ſye begriffent mit ein ander, man ſol zu rechtem richtem vbir in, wenn er dy ee vnd dy fruntſchaft der zweyer chaften man von einander hat geſcheyden.

90. Verantwortlichkeit des Vaters für sein Kind.

D. p. 19.

Von einem vngerotem kinde vrteil.

Tut eines mannes kint einen ſchaden, das zu ſeinen iaren nicht kumen iſt, der water ſol antwurten vor das kint zu einem

---

Weichb. 38. 88.
M. Sch. V. III. 6.
Culm. III. 32.
Schwab. 201.
Grim. R. A.
Münch. 189.

89. Ganz ähnliche Bestimmungen enthalten auch die Brünn. Schoff.

male vnd zu dem anderen male allein, zu dem dritten mal muz das kint vor ſich ſelber antwurten ob is der water nicht tun will.

91. Strafe der Knittel- und Stockſchläge.

Von knittel flegen.

Wenn ein purger mit knitteln oder mit ſtecken flecht oder mit dem har wider die erden wirfet vnd in in tret, wirt er ſein vbirwunden, er vorleuft das haup.

92. Anzeige der Branddrohung.

Von prinnern.

Wo man einen man drewit zu prinnen mit boten oder mit brieffen oder ein brant vor dy tor henget, das ſal er kunt tun dem richter vnd den purgern, vorſwiget er is, geſchiet der ſtat do von, das ſol er peſſern mit leybe vnd mit gut, wenn ſein manch man hat enkolden, hat er abir is kunt getan dem richter vnd zu der kirchen den leuten, das er gerne volde den man peſſeren vnd geb im frid zu im vnd von ym, ob er ſich mit im muge voreben, komt er der vber nicht vnd tut den ſchaden, wo man an komt, do ſol man vber in richten. Gebt man abir einen volkoganten man ſchult vmb prant, vnd der ſelbe man vngerne tete ſolchen ſchaden, wil er der do clogit in des nicht vorbiſſen er muz do vor richten mit zwey fingern, wirt ein man dor vmb beſait, der ſich nicht vol gehalden hat vnd auch ee poſer dinge gezigen iſt, der clager ſwert auf in ſelb ix er ſelbe an holung.

93. Verfahren gegen Tuchmacher wegen ſchlechter Waare.

Von walſch.

D. p. 20.

Wier wollen, daz dy wier geſworen meiſter aus den tuchmachern, di mach vnd das recht haben ſullen, wen das iſt, daz

---

U. und der nachmalige Liber Sententiarum unter der Aufſchrift: De raptu virginum.

91. Stimmt in der Aufzählung der einzelnen Misshandlungen völlig mit dem Iglau. St. R. Art. 32 überein, dort ist bloss eine Geldstrafe festgesetzt.

92. Giebt so ziemlich den Grundsatz in Iglau. St. R. de incensoribus art. 27, auch: Si quis alteri minatus incendium coram honestis viris qui audiunt u. s. w.

93. Vergl. Prag. Stat. A. 96.

ſi in eines pidermannes haus es ſei in der ſtat oder aus der ſtat, ir hantwerg vnd der ſtat ere, als in bey iren aid empfolhen iſt, bewaren wollen gehen, ſo ſullen noch dem fronpoten ſenden, ab ſi den haben mugen, mugen ſy den nicht gehaben, ſo mugen ſy ſelber do hin gen an alles mannes hindernuſſe vnd viderrede vnd vinden ſy ſelbeſt kein walſch oder vnflat an irem hantwerg an alle argelift; ſy ſulten ſie vbir ſenden noch des richters boten mugen ſi den haben wol vnd gut mugen ſi in nicht gehaben, ſo ſullen ſy die ſelben walſch hab ſelber nemen vnd zu dem richter oder purgermeiſter oder vor dy ſcheppfen tragen an alles mannes hindernuſſe vnd viderrede.

94. Geschlechtsvormundschaft der Frauen.

Von vormunden.

Meyde vnd weip ſullen vormunden haben an allen clagen, wan man ſy nicht vberzeugen mag, das ſye vor gerichte komen, ſelben ſullen ſy ſweren vnd nicht ir vormunden.

95. Frist bey Zeugniss durch die genanten.

xii tag wrift.

Wer mit genanten gezeugen ſol, der ſol wierzehen tag tak (sic) haben, das er ſie geſtelle, will er ſie abir zu hant ſtillen, das mag er woll tun vnd yener ſchol ſye nemen.

96. Von den Versprechen der Frauen.

Vmb vorſprechen.

D. p. 21.

Is mag kein weip an vorſprechen ſein noch ane vorſprechen clagen, das vor vorchten mein (sic) weip, di hiess Caleforma (sic), die vor gerichte miſſebarte vor zorne, do ir wille an vorſprechene nicht mochte ange.

---

94. Sp. I. 46. dann 47. §. 1.

96. Giebt die Geschichte des Sp. II. 63. §. 1. Dort heisst es: Ezen muz nichein wib vorspreche sin noch ane vormunden clagen: daz verlos in allen calefurnia, die vor deme riche missebarte von zorne, da ir wile ane vorsprechen nicht muste volgen.
Vergl. 1. §. 5. D. de postulando III. 1. Recht. 2.
Görlitz. L. R. 47. p. 74.
Schwabs. 245.

97. Gewehrleistung beim Kaufe.

von kouffen.

Wer kouffes bekennet, der ſchol des recht gewer ſein, das er vorkauft hat, wenn er iſt ein dip oder ſein genoz, der des kouffes bekennet, vnd der gewere laukent, er habe is denne angeſcheiden mit gezeugen, do er iz vorkauffte.

98. Rechtsfolgen aus der Gewehr.

von werunge.

Wer die gewere hat an eyme gute, do wider muss in yener mit mer rechte vberzeugen; der hat peffer recht mit zeugen ſich weren den yener, der der gewer darbit.

99. Eidunfähigkeit der Rechtlosen.

von leuten di nyemant rechtes mugen helfen oder gezeugen.

Chempfen vnd ir kinder ſpillevt, vnd die vnelich ſint, vnd ir leib geloſt haben von haut vnd von har, oder die deup vnd roube abgelegt haben, mogen keinem man an ſeinen rechten gehelfen.

100. Königsacht und Stadtacht.

von echten.

Wer in des chuniges echt wirt getan oder in der ſtat echt, bleybet er ein yar darinne, er ſchol rechtlos ſein.

---

97. Sp. III. 4. §. 2. Übereinstimm. hier mit dem Schlusse des Spiegels: her en habe sie uz gescheiden mit gezuge, da her si vorkoufte. Richst. 25.
Eichhorn deut. P. R. §. 171.

98. Vergl. Sp. II. 34.

99. Folgt wörtlich dem Sp. I. 38. §. 1.
Vergl. Schwabsp. §. 41.
Richst. 34.
Görlitz. L R 41. §. 1, 44. §. 1
Magd. Sch. U. I. 14. D. 1 17. D. 2.
Eich. R. G. §. 349.
Grimm. R. A. 681.
Kraut. §. 66.

100. Vergl. Sp. I. 38. §. 2. Eine Umbildung des darin enthaltenen Grundsatzes: Die ouch iar vnd tag in des riches achte sin,

101. Vom Zeugniss um Erbe.

von gezeugen vm erbe.

Sol ein man vmb erbe gezeugen, das mus er tun mit erb genozzen.

102. Vom Zeugniss um Kaufmannschaft.

von kauffmanſchaft gezeugnuſſe.

D. p. 22.

Ein igleich man mag ſein kauffemanſchaft mit zeugen gehalden ſelbe dritte vmb gelt vf den heiligen oder vmb varende hab vnd nicht vmb erb vnd aigen, die is gehort vnd geſehen haben.

103. Vom Zeugniss um Morgengabe.

von morgengab gezeugnuſſe.

Wold man der frawen ir morgengab prechen an gereytem gut, das man ir gelobit zu der zeit, do man ſie zu ee gab, ſie beheldet es mit rechte bas, den ir is yeman gelauken mug, ſelb fibend mit man vnd mit frowen, dy do gegenwortig waren, horten vnd ſahen.

104. Von der ehelichen Gütergemeinschaft.

idem.

Komt ein man vnd ein frowe mit ein andir zu ſamen an gut vnd an erb ir, arbeiten ſie dornoch gut, erb vnd aigen mit ein ander, vnd hat ſie wol kinder vnd hat ir der man nicht oc.

---

die teilet man rechtelos vnd verteilt in eigen vnd len, daz. . . . Richst. 24. 33 Schwabsp. 46.

Weichb. §. 5. Swelch man in des konigs acht bleibt Jar vnd tag, der hat verlorn seine Ehre seine Lehn sein recht vnd seine freiheit. Görlitz. L. R. 32. §. 2. 36, §. 2.

103. Über den Beweis des Rechtes auf der Morgengabe. Vergleiche Sp. I 20. §. 89. I. 21. §. 1.
Görlitz L. R. 47. §. 6.

104. Dieser Satz ist wohl unvollständig.
Vergl. Magd. R. 1261. §. 18, 1304, §. 24.

105. Von den Testamenten und Vormundschaften.

von dem letzten gefcheft.

D. p. 23.

1. Wen ein igleich purger, der in feinen vncreften in fichbette leit, der mag mit guter vernuft fein gut, das im got gegeben hat, vorfchaffen oder geben, wem er will, an alles hindernuss feiner kinder oder feiner hausfraw.

2. Stirbt aber ein man an gefchaft, der kinder let, di zu iren iaren nicht komen fein, ir neftr frunt nach dem fwert fal ir vormunde fein zu recht, piz das fie zu iren iaren komen. Haben fie erb vnd aigen, er fol is in pefferen vnd nicht ergeren, und alle iar vor denn neften frunten rechnung do von haben; haben fi aber forundes kut, das kaufmanfchaft heiffet, erbeitet er do mit, er fal aber alle iar do von haben, als do vor gefcriben ift, vnd fol den kinden ir gut meren vnd nicht mynneren, is fei den das daz vnglucke dorzu flach, das ehaftnot heifet, das fol er beweifen. Beweifet er des nicht, er fol den kindern ir ganze zall, irs gutes vider geben, den gewin darzu.

106. Wahl der Vormünder durch die Mündel.

von kinde ven fie vormund mugen kiezen.

Wenn ein kint funfzehen yar alt wirt, fo mag is einen frund kyzen vnd den frunden, wen is wil, is in fey den, das fein water an feinen ende anders hab gemacht vnd gefchaft.

---

105. 1. Vergl. Prag. St. R. Nr. 84, 61.

2. Vergl. Weichbild 49.
Stirbt ein Mann, der Kinder hat, die zu ihren Jahren nicht komen sein, ir nächster ebenburtiger Schwertmag soll ir Vormund sein, bis sie zu ihren Jahren kommen.
Richst. 93.
Sp. I. 23. §. 1.
Görlitz L. R. 37.
Eich. R. G. §. 372.
Grimm. R. A. 566.

306. Vergl. Schwabp. 63. Alz daz kind zu XIV Jarn kumt, es nimt in wol einen andern pflegär, er hab im wol oder vbel getan vnd sol es den nemen nach seiner wisen freunde rat. Ebendaselbst auch art. 59, 66.
Magb. R. 1261, §. 49.

107. Anfälle des erblosen Gutes.

wer ſtirbt an veip vnd an kint.

Stirbt ymande an hausfrawen vnd an kinder vnd ſein geſcheft nicht getan hat, ſo ſal ſein gut ſeinen nechſten erben werden; vnd ob er keinen erben let, ſo ſal ſein gut alſo geteilt werden, ain tail vor ſein ſell, das ander ȝu ſtegen vnd ȝu wegen, das dritte an der ſtat notdorft, vnd das ſullen die ſcheppfen berichten.

108. Verfügung auf den Todesfall.

vo einer ſtirbt.

D. p. 24.

Vnd an welcher ſtat einer ſtirbt, der bey guter vernunft iſt geweſen an ſeinen ende, was der mit ſeinem gut geſchaffet hat vor erberen leuten, das ſol craft haben.

109. Verlassenschaft der Gäste.

ob ein gaſt ſtirbt.

Stirbt abir ein gaſt an geſcheffte, der ſein ding nicht geordnet hat, des gut vnd ſin gut hab ſullen di ſcheppen vnder

---

Auch Sp. I. 42, §. 1., wo dieser Rechtssatz ausgesprochen ist.

107. Der Anfall des erblosen Gutes findet sich ganz übereinstimmend in Iglauer St. R. prœm. p. 207. Ähnliches bestimmten auch die Jura Brunn.: Tertia pars pro anima defuncti tertia judici tertia cedat in usus civitatis. Schon das Freiburger Stadtrecht von 1120 setzt einen ähnlichen Anfall fest. §. 20. Dieses ist eine Ausnahme von dem Anfalle des erblosen Gutes an den Richter oder an den König. Magd. R. 1261, §. 41, 1304, §. 67.

108. Giebt die Jura Iglau prœm. p. 207 fast wörtlich wieder. Item ubicunque moritur aliquis compos rationis quid de bonis ordinaverit coram viris idoneis et fidedignis vel juratis vel plebano suo ratum est. Jura Brunnens. 55 spricht diesen Grundsatz auch besonders von den Fremden aus:

Item volumus ut advena hospes in civitate moriens de rebus suis quidquid ordinaverit ratum et firmum volumus permanere. Wien. St. Item volumus et undecunque venerit advena si moriens aliquid de Rebus suis ordinaverit rate maneat ejus ordinatio.

109. Vergl. Prag. St R. art. 103, 84; dann auch Jura Iglav. prœm. p. 207. Si autem homo alienis aliquis moritur intestatus et de rebus suis nihil ordinaverit Jurati res suas et bona sua sub sigillo ci-

dy ſtat inſigell vbir iares wriſt hæizzen behalden; ob in der wriſt ymant ſeiner frunde oder ſeiner geſellen kom mit gewiſſem vrkunde, der behab is noch der ſtat recht.

Ob abir nyemant kompt in iares wriſt, ſo ſol man is teilen, als vorgeſcriben iſt.

110. Wahl des Begräbnisses.

von kiezen di beygraft.

Ein igleich man hat wrei wilkor ȝu kyȝen ſein beygraft, wo er vill.

111. Anspruch des Mannes auf die Morgengabe.

von morgengab.

Ein igleicher man vornuftiger mag mit ſeinem gut, warent vnd vnwarend tun, waz er wil, an allein ſein hausfraw das widerreden mag; doch ſtet die herſchaft in ſeiner hant. Iſt aber das, daz er vor vromen leuten ſeiner hausfrawen ir morgengab bey ſcheiden hat, ſo iſt im vnerlouplich, das er die vorkauff, oder anders ymand geb an irn villen; doch ob ir frunt vnd di ſeinen ſehen, das er ein arbeiter iſt vnd nicht ein vnrecht vortuer des gutes, vnd das erkennen, das er von vngluck arm vorden iſt, dorvmb denne, das er der betelfur icht ȝu teyll werde, ſo ſullen

---

vitatis per anni unius spacium observari facient et si medio tempore aliquis amicorum vel sociorum suorum venerit cum certis indiciis bona illius jure civitatis obtinebit si autem nullus infra anni spacium venerit et ultra bona sua in tria dividantur et fiat cum eis sicut dictum est ante.

110. Stimmt mit Jura Igl. a. a. O. überein:

Item hospes et indigena cujuscunque generis liberum arbitrium habeat ubicunque voluerit sepeliri.

Jura Brunens p. 55 drücken denselben Grundsatz so aus. Liberum quoque habebit arbitrium ubicunque voluerit sepeliri.

111. Vergleiche Jura Iglav. art. 2. pag. 208. Quilibet homo racionis capax cum bonis suis juxta libitum suum facere poterit et licet uxor reclamet et pueri contradicant tamen dominium in suo arbitrium stabit si autem uxori sue cum probis viris Patrimonium assignaverit quod vulgo morgengabe dicitur hoc sibi vendere et alteri dare sine uxoris consensu non licebit verum tamen si maritus infortunio compellente ad tantam devenerit inopiam quod nihil habent pro manibus quo se et uxorem et pueros suos nutriat ne mendicare compellatur tunc cum scitu parentum uxoris dictum patrimonium poterit obligare licet uxor reluctetur.

di frunt ſie an weiſen mit bete vnd nicht ewingen, das ſie ir morgengab lass vorkauf oder vorſaz werd, das ſi mit ſulcher ſtewr mit ſamt des mannes arbeit die betelfur vormeiden mugen.

112. Einſprache der Frau gegen Wallfahrt.

pilgrems wart mag vern di hausfrow den manne.

D. p. 25.

Ob ein man auf den gotes wek wil hin zu Rom oder hin zu ſant Jakob oder anderswo, ſein hausfraw, ob ſy wil, mag in wol hindern.

113. Vorrecht des Dienſtlohnes.

Von gedingtes geſinde lone nach dem tode des herren.

Stirbt ein man, der gedingt geſinde hat, man ſchol geldes von dem gute zu dem erſten legen dem geſinde, do er ſie vmb gedinget hat; will aber di fraw vnd di erben das geſinde laſſen, ſo ſullen ſy in ein ganz lon geben; haben ſi abir icht vbir das vnvordinten lones genummen, des in ſullen ſie nicht, der herſchaft vidergeben dodurch, daz man ſie an ir ſchult hat vorkert, vnd in vrlaub iſt gegeben.

114. Wenn Menſchen ſterben, deren Erſcheinen vor Gericht verbürgt iſt.

Von purgſchaft vnd von anfange.

D. p. 26.

Iſt ein man vm ſchult beclaget, die noch nicht auf in behabt iſt — —

---

112. Vergl. Iglau. St. R. art. 2. p. 208 Ad limina Sanctorum Petri Pauli vel Jacobi aut alibi, uxor sua si voluerit iter suum impedire poterit, excepto voto Jerozolymitano.

113. Vergl. Sp. I. 22. §. 2.
Von deme erbe sal man aller erst gelden deme ingesinde ir vortinte lon, als in geburet biz an den tag, daz ir herre starp ꝛc.
Ist aber on zu vil lones gegeben, des en dorfen sie nicht wider gebn. Versachet man ovch in ires lones von eime iare oder von eime halben, daz muzen sie wol uffen heilgen behalden.
Weichbild 78.
Richsteig. 45.
Kaiserrecht II. 28.
Schwabsp. 25.

114. Diese Stelle ist unvollständig: mir dunkt sie der Anfang einer

115. Wenn Thiere sterben, deren Erscheinen vor Gericht verbürgt ist.

Ob ein angefangenes vich tot ift.

Stirbt pferd oder pfiech, daz man angefangen hat, vnd auf purgen gegeben wirt, das man is ftellen fchulle, ftellet man di hut, fo fein dy purg ledig.

116. Wenn der stirbt, der für Eide Bürgen gestellt hat.

Von eyden.

Wer aber vor eyde purget fezent, ftirbt er, ee venn er den eide fchol tun, fein erbe oder fein purgen follen denn aid vorpringen zu glob der zeit, oder fi muffen das gut bezallen, vor daz fi geloben habenn.

117. Haften des Herrn für den Knecht.

Von purgfchaft der knechte.

Nyemant ift zu pflichtig antwurten vor feinen knecht, denn alfo wer fein lon geweren mag, er werd denn fein purge.

Umbildung von Sp. III. 10. §. 2. Izt aber her vmbe schult beclaget, die noch nicht uf in gewunnen ist; es lässt sich daher mit den folgenden Worten des Sp. die Stelle ergänzen. Stirbt her binnen deme tage man en sal in nicht vore bringen, ab der burge sinen tot selb dritte gezugen mac so ist der burge ledic, sein erbe sul antwurten vor di schult.

115. Vergl. Culmer Recht. V. 43. Von Anevang der Pferde.
Giebt den Sp. III. 10. §. 3 fast wörtlich wieder, wählt nur statt vorbringen — angefangen. Diesen Grundsatz enthält bereits Lex. Baj. l. 14. c. 1.

116. Übereinstimmend Sp. III. 11.
Swer aber vor eide burgen seczt, stirbt her e, denne her den eid tun sulle, sin erbe oder sin burge muz die eide tun vor in zu gelobeter zeit, oder die schult ist uffen burgen gewunnen, dar die eide vor gelobt waren.

117. Vergl. Sp. II. 32. § 1. Nieman en ist vor seinen knecht phlichtic zu antwurtene vor baz, wen als sin lon geweret, her en werde sin burge.

118. Lohn der entlaufenen Knechte.

Ob ein knecht oder dirne enget.

Engeet abir der knecht odir di dirne dem herren oder der frowen von muttwillen vnd vas die veyle ſchadens geſciet an ir arbit, vnd kompt man ſi an di veile, ſie ſullen den ſchaden aufrichten vnd ein ander dinſt gewinnen an ir ſtat.

119. Wenn ein Knecht seines Herrn Gut verliert.

Ob ein knecht ſeines herrn gut vortut.

Welcher knecht ſeines herrn gut vorſpielt oder vortut oder vorſezt, wo is der herre an kumpt, er het ſich dorzu mit rechte.

120. Vom Schaden des Viehes.

Von fiech.

D. p. 27.

Welcherhande fiech ein ſchaden tut, vorzeihet ſich yener, des fieches, er antwurtet genem nymmer; wer abir das, daz ymant fulch fiech het, do von dem leuten ſchaden komen mochte, tet man daz kunt mit der gewiſſe, daz fiech ſchedleich were, vnd hilde er is vbir das, waz daz ſchaden tete, daz ſchol er mit rechte vorantwurten.

121. Bürgschaft für das Erscheinen eines Andern vor Gericht.

Von purgſchaft zu dem gericht.

Wer purg wirt eines mannes in vor gerichte pringen, vnd mag er ſein nicht gehaben, als er in vorprengen ſchol, er muz

---

118. Wörtlich mit Sp. II. 32. §. 3.
Entget der knecht sime herren von mutwillen, her sal deme herren also vil geben, als im der herre gelobet hatte; vnd swaz so ime vergulden ist, daz sal her zwigelde widergeben.

119. Wörtlich Sp. III. 6. §. 1.
Vergl. Schwabsp. 259.

120. Vergl. als Sp. II. 47. §. 3 II. 40. §. 1—4. II. 54. §. 5, Weichb. 121, Görlitz L. R. 1. 38. § 2.

121. Fast wörtlich übereinstimmend Sp III. 9. §. 1: Als her in verbrengen sall, her muz bezzern nach deme, daz her beclaget was; — dann hat der Sp.: daz sal werden deme clegere, vnd nicht deme richtere sin, gewette hat er aber dar an.
Richst. 34. Weichbild 113.

pezzern nach dem, als yener iſt beclagt, vnd er iſt das der clag vbirwunden. Geet im aber di clag an denn leib, er muz geben ſein wergelt, daz ſchol werden dem clager.

122. Bruch des gelobten Friedens.

Von frides pefferunge.

Zu der ſelben weiſe ſchol ein man den fride pefferen den er vor ein andir gelobt [1]; pricht abir ein man denn fride, den er vor ſich ſelber gelobt, er get im an denne [2] hals.

123. Bürgschaft für das Erscheinen.

Purgſchaft vor fride.

Wer purg wirt eines mannes vor gerichte in zu pringen, kumpt derſelbe ſchuldig vor vnd viret ſich zu rechte [3] vor gerichte vnd mag er daz bezeugen mit ſcheppfen [4], er hat ſein purg geledigt.

124. Bürgschaft für die Rückkehr eines Gefangenen.

Burgſchaft vor gerichte.

D. p. 28.

Wer aber aus purgen [5] ein gefangen man (wider zu antwurten) [6], daz muz der purger volprengen, das er wider geantwurt ſey, als ſein gelubd geſtanden hat, vnd nicht der gefangene man.

125. Von Verletzung an einem Friedbrecher.

Von fridprechen.

Wer da wundet oder totet ein fridprecher, er bleibt an vandel, ob er es ſelb ſibend bezeugen mag, daz er in wunte an der flucht oder in der totet [7], do er den fride prach.

---

122. Übereinstimmend Sp. III. art. 9. §. 2.
123. Ebendas. §. 3. Prag. St. R. 41.
124. Ebend. §. 4.
125. Übereinst. Sp. II. 69. Richst. 32.
[1]) gelobt Sp. [2]) dem, Sp. [3]) vnd beut er sich vor gericht Sp. [4]) fehlt Sp. [5]) auch purget Sp. [6]) fehlt Sp. [7]) That sp.

126. Wenn Menschen sterben, deren Erscheinen vor Gericht verbürgt ist.

Von purgfchaft.

Schol ymand einen man vorprengen zu befcheiden tagen, der vmb vngerichte beclaget ift, ftirbt er die weill, man fcholl den toten vorprengen, vnd ift do mit ledig.

127. Von Schuldbürgen.

Vor purgen vm gelt.

Wer purgen fezet, fo das er felb gelt[1]) oder fein purge wor im, mak er is volpringen, daz er wol gelden[2]) hab, er hat feine purge geledigt.

128. Vertretung des Sohnes durch den Vater.

Von vortreten.

Ob water vnd fun werden befchuldiget vmb ein miffetat, vnd wil der water dem fon vorfprechen, das mag er nicht getun, er fey der fachen enproften.

129. Bürgschaft für Todtschlag und Wunden.

Von purgen.

D. p. 30.

Wirt ymant fur den anderen purgen vmb totflag oder vmb vunden, geftelt er in nicht, er muz an fein ftat ften.

---

126. Übereinst. Sp. III. 10. §. 1,
Weichb. 117.
Eich. Pr. R. §. 120.

127. Übereinst. Sp. III. 85. §. 3.
Weichb. 31.
Eich. Pr. R. §. 120.

128. Vergl. Sp. II. 17. §. 2.
Wirt aber vater vnd sun vmb eine tat beclaget, der en mac her in nicht abgenemen, her en habe sich selber aller erst entredet.
Vergl. Weichbild 76.
Magdeb. R. 3. 11. 88. §. 2.
M. Sch. U. I. 96.
Eich. R. G. §. 352.

129. Vergl. Weichb. 84.
Schwabsp. art. 79. 152.

[1]) also daz er selber gelten will Sp. [2]) golten Sp.

130. Friedbruch durch Worte oder Werke.

Van fridprechen.

Pricht ein man den fride, denn er ſelbe gelobet hat mit den worten, get is ym an dy pfennig, mit ten werken an den hals.

131. Bürgschaft für Geldschuld.

Purgſchaft vmb gelt.

Wer purg wirt vor den anderen vmb gelt, ob yener nicht leyſtet, daz er is ſelbe gelden muz, ſprech der ſelb ſchuldig, das er is wor gelden het, das muſt er beweyſen ſelb dritte auf dem creuze; het er den briff, do mit werden ſein purg ledig.

132. Gewehrleistung beim Pferdekauf.

Vorkauffe.

Vorkauft ein man ein pferd einem anderen [1]), er ſchol im zu recht geweren, das is nicht ſtetig noch ſtarblind (noch ruzig) [2]) noch herzſletig [3]) ſey.

133. Von den Bienen.

Von den peinen.

Dy pein auch ein wild worgeet einem ſwarme aus vnd fluget in ſeines nackepures haus oder hoff, wo ſy hin fluget, wer ſie des erſten wohet, der hat ſy mit recht; wenn zu der zeit iſt ſi gemein.

---

131. Gleiche Bestimmungen. Vergl. Sp. III. 85. §. 3 Beweis der Zahlung (Selbdritt). Auch Sp. II. 6. Vergl. Weichbild 31. 105. 106. M. Sch. II 2. D. 8. 10.

132. Übereinst. Weichbild 107.

133. Ganz übereinstimmend Weichb. 119.

[1]) binnen Weichb. da er gewerschaft angelobet. [2]) fehlt Weichb. dafür noch vnrechter Ankunft. [3]) hartschlegig.

134. Von den Tauben.

Von tauben.

Dy taube iſt auch gemein, ſchuzet ſie ein man vnd welt ſie auf die gemain, er mag ſi nemen mit recht.

135. Von den wilden Vögeln.

Von federſpill.

Grune wederſpil iſt nicht gemain, wer is fecht, der ſchol is antwurten mit recht.

136. Friedensbruch durch Worte.

Von fridprechen.

Der denn frid, der won dem richter gepoten wirt, pricht er mit worten, er puzzet dem anſprecher mit einem ſchok, dem richter vnd der ſtat zwir alſo vill.

137. Friedensbruch durch Schwerdrücken.

Von ſwert ruken.

Ruget aber einer ſwert auf ſeinen widerſacher in gepoten frid, als vorgeſprochen iſt, vnd tut nicht ſchaden, ſo iſt ſein puz zwir als gross vnd alſo ſwer als wor.

138. Begriff eines ansässigen Bürgers.

Aufgeſeſſigkeit vmb l ſchock gr.

Do noch ſey wir des zu rat worden, wer der ſei, der ein erb hab in der ſtat, doz zinshaftig iſt oder zinshaft ſei, is das

---

134. Vergl. Schwabsp. 240.
135. Vergl. Schwabsp. 141.
136. Iglauer St. R. de pace servanda art. 29, p. 216. Siquis pacem sibi indictam a Judice in directis operibus u. s. w. si verbis in honestis Leobschutz §. 13.
137. Vergl. damit Sp. I. 62, §. 2.
Swer sin swert zvhet uf eines andern schoden, daz swert sal des richters sein.
Vergl. Iglauer St. R. art. 30, p. 217. De gladio evaginato. Qui gladium coram juratis evaginaverit super aliquem actori cedat marcam unam u. s. f.
138. Vergl. Prag. St. R. art. 65, p. 47.

is peſſer iſt den funfzig ſchock uber den zins, ſo iſt er geſeſſen, vnd anders nicht nach der ſtat recht.

139. Der Eigenthümer eines Zinses darf den Besitzer des belasteten Gutes nicht hindern im Verkaufe.

Das man zinshaftig erb mag vorkauffen.

Dornach hab wir funden, daz ein igleicher vnſer purger, *der zinshaft erb hat*, mag das erb vorkauffen, wenn er will, an wenes hindernuſſe, des der zins iſt, anders er iſt nicht erb, ſundern eigen.

140. Vor der gerichtlichen Uebergabe trifft der zufällige Schade den Verkäufer.

Ob ein haus vorprint ee das man is auf gibt.

Welcher man ein haus wider einen andern kauft vnd das is vorprinnet e der zeit, ee den er yms auf gibt vor den wier penken, er geb im dorvmb gelt oder nicht, ſo iſt is dem vorpronnen, der is vorkauft hat, is ſei den, den er is mit genanten worten ausgenomen hab.

141. Strafe eines unerlaubten Baues.

Ob ymant wider der ſcheppfen gebot pawt oder maurt.

D. p. 31.

Wer wider der ſcheppfen gebot an ein haus gepaut oder maurt, der ſchol geben v gros., pawt er zu dem andern mal, er gib ein $\frac{1}{2}$ ſchock; zu dem drittenmal iii ſchok, zu dem wierden mall vi$\frac{1}{2}$ ſchock zu puzze.

---

139. Übereinst. Prag. St. R. art. 108 und 109.
140. Vergl. Prag. St. R. art. 70, p. 48.
141. Vergl. Prag. St. R. Nr. 76 übereinstimmend statt schilling gross.

142. Erlangung der rechten Gewehr.

Von erb auf nemen vor dem gerichte.

Welcher man ein gut empfangen hat vor gerichte vnd daz befizet yar vnd tag an alle widerſprach, der hat daran recht gewer.

143. Klage unterbricht die Erlangung der Gewehr.

Anſprach hindert gewer.

Wie lang abir ein man erb vnder im hat, das anſprach wert von yar zu yar, vnd di clag bezeugen mag, di weil hat er an dem erb kein gewer.

144. Gesetzwidrige Bemächtigung eines Gutes.

Von erbs vnrecht vnderwinden.

Vnderwindet ſich abir yeman erbs vnd wirt do von geweyſet mit recht, der muz vorpuzzen richter vnd ſcheppfen.

145. Gewehrleistung bei Stadtgütern.

Von erbe vorkauffen vn gewer.

Wer aigen oder erb vorkauffet, daz der ſtat zugehort, der ſol des gewer ſein von aller anſprach mit iar vnd tag.

---

142. Vergl. Sp. II. 44. §. 1. III. 83. §. 2. Magb. Recht. 1261, §. 16. 1304. §. 23. Richst. 27. 25. Kaiserrecht. Eichh. R. G. 5367.

143. Im Allgemeinen stimmt dies mit dem Grundsatz im Sp. III, 83, §. 2 überein.
Jahr und Tag durfte der Kaufbrief nicht ausgefertigt werden, weil so lange die Gewährleistung währte, bis dahin musste er das Haus von allem Anspruche befreien (disbrigare), sonst treffen ihn nachtheilige Folgen. Vide St. R. art. 106. Koldin G. 47. Vergl. R. B. 145.

144. Sp. III. 83, §. 3.
Richst. 25.
Eichh. P. R. §. 170.

145. Vergl. R. B, 143.

146. Gewehrleistung bei Landgütern.

Von erb freien auf dem lande.

D. p. 32.

Leyt abir das erb auf dem lande, ſo muz er ſein gewer ſein drei iar vnd drei wierzehen tag.

147. Verfügungsrecht der Weiber über die Morgengabe.

Von erb vnd von morgengab.

Ob ein man ein weip nymt vnd ſtirbt er dornoch ee den ſi, di frawe hat an ſeinem eigen nicht, er hab irs denn morgengabt, oder hab ſie es zu im pracht; wil abir dy frawe dornach einen man nemen, die morgengab mag ſie geben, wem ſi wil, an alle widerſprach; vollen abir di kinder, doz erb laſſen vor dy morgengabe, das mugen ſi tun mit recht. So mag ſi vorkauffen oder vorſezen wem ſi will.

148. Vererbung des Leibgedinges.

Von leibgedinge.

Dy frow mac ir leip geding nicht vorkauffen an dy erben, wenn kein weip mag erb zu morgengab noch eigen zu leip gedinge behalden noch irm tot; ſtirbt ſi, is gefellet an des mannes kint. Hat abir ir der man kein gut gegeben, ſi beſizet in dem erb mit den kinden, dy weil ſy weſen will an man. Ir notdurft ſullen ſy ir geben an all dem, daz ſi bedorfe.

149. Erbrecht der Kinder.

Von kinder erbſchaft.

1. Hat ein man oder fraw kinder mit einander, vnd was der kinder ſint juncfrawen oder knecht, diefelben kinder behalden das erb, daz ſi ynne ſizen.

---

147. Vergl. Sp. III. 76. §. 1. 2. schl. Lehn. R. cap. 31. Magdb. R. 1261, §. 14. 1302, §. 8.

148. Vererbung des Leibgedings hierüber gleiche Grundsätze Sp. I. 21. III. 75.
Kaiserrecht. II. 62.

2. Ift abir der kinder keins ausgegeben, der fol nicht erbtayl haben; ftirbt abir keins der kinder, fo gefellet fein erbteil auf di anderen gleich.

3. Gybt ein man bey feinem lebendigen leib fein gut feinen kindern vor gerichte auf oder fein weip, er mag das furpaz nyemant furlangen noch vorkumern.

4. Gybt ein man feinem weip fein gebeude, daz auf eines andern mannes hoffftat leit, bei gefunden leib vor den zinsherrn, vnd befizt is mit biderwen leuten, ftirbt der man an kint, fein nechfter frunt haben an dem gut nicht, ob die frowe bezogt, daz is ir gegeben fei mit recht.

5. Ift abir das aigen des mannes, da das gebeude auf ftet, fo muz ers ir vorlangen vor gericht odir is hat nicht crafft.

150. Erbrecht des Bruderkindes.

Von erbtail pruder kinder.

D. p. 33.

Ob zwen pruder oder drey nemen hausfrawen, di vngeteilt fein an dem erb, waz di kinder haben, di nemen gleichen teil an der water erbe.

151. Erbrecht der Sohneskinder.

Von erbrecht des fones kinder.

Nymt der fun weip bei des water leben nach des vaters rat vnd der frunde, vnd gewint er kind bey ir, vnd ftirbt er den vngeteilt fein kinder nemen gleichen teil irs water, das er nemen folde; daz felb tun tochter kinder.

152. Erbrecht der abgesonderten Söhne in das Gut des Bruders.

Ob ein fun geteilt ift von dem water, der mer pruder hat vngeteilter.

Wirt ein fun geteilt von dem water, hat er pruder, di in dem erb bleiben fint, ftirbt der ainer an kint, di kinder teilen an andir gleich vnd der fwefter kinde nicht.

Vergl. auch sächs. Lehnr. art. 31.
Schwabsp. art. 19, 21.
Magd. 1261, §. 28, 1430, 20.

153. Einrechnung der Vorempfänge in den Erbtheil des nach dem Tode des Vaters gebornen Kindes.

Von erben rechten der kinder, die mit geraitſchaft ſein gerichet.

D. p. 34.

1. Sunder der water vnd der mutter kinder mit dem gereitem gut von in, wollen ſy dornoch mit denn andern gleichen teil haben an erb vnd an gut nach irs waters tode, ſi muſſen alles daz inpringen, do mit ſie abgeſundert waren, nach der gewiſſen mit dem aide, ob is warent gut iſt, vnd teilen den gleich; iſt do erb, daz beſizen di ſun vnd di techter sundert mit erb, vnd haben ſich vorzigen vor gericht, als recht iſt, ſo haben ſi kein teill mer.

2. Ob ein man ſtirbt, der in dem iar ein weip oder ein juncfrawen haben genomen, vnd er nicht kinder hat gelaſſen, ſnnder ab di frawe eines kindes ſwanger ſei worden, vnd ſi daz kind hat getan den leuten, vnd daz ſelb kint, daz di frawe hat getragen, di wier wende beſchreit, daz kint beholdit zu recht des water erb. Stirbt abir daz kint, daz do iſt, gehort das gut erbt an die muter mit allem recht.

154. Erbrecht der Eltern.

Von anfal des water erbes.

Stirbt abir ein man an kint, hat im der water geben erb vnd eigen, is gefellet wider an denn water oder an den pruder.

---

153. 1. Giebt im wesentlichen den Grundsatz Sp. I. 13. §. 1.
2. Stimmt mit dem Grundsatz in Sp. I. 33. überein. Fordert aber erst den Beweis der Schwangerschaft binnen den dreissigsten.
Vergl. M. R. 1304, §. 85.
M. Sch. U. I. 9. D. 3. Schwab. 38.
Über das Beschreien der vier Wände. Grimm. R. A. 75.

154. Vergl. Sp. I. 17. §. 1.
Stirbt der Mann ane kint, sin vater nimt sin erbe; en hat her des Vater nicht, ez nimt die muter mit mereme rechte den sin bruder.
Richtst. 23, 24. dagegen Schwabensp. 14.
Stirbt einem vater ein chint vnd hat er im gut iz gegeben, es si vorde gut oder ander gut vnd is es ein sun, vnd stirbt er ane weip vnd ane kint, der vater erbet des sunes gut mit rechte ez mak der bruder nit erben noch di swester.

155. I. Recht der Wittwe nach aufgehobenem Beisitz. II. Erbrecht unehrbarer Frauen und III. der Geistlichen.

Von der gewalt der muter, di wittibe ift, ir fon weip nymt vnd vor ftirbt.

1. Plibt ein frowe wittibe noch ires mannes tode mit iren kindern in dem gut, daz ir der man an dem gut nicht gegeben hat, vnd nymt der fun ein weip bey irem lebendigen leip, vnd wirt der fun ausgericht mit feiner morgengab, ftirbt der fun, des funes weip nymt des mannes morgengab mit recht, ab fi das bezogen mag, als recht ift; ftirbt abir der fun in der muter gewalt ane kint, fo iz fi nehner zu behalden des funes gut von des funs weip, fie hab iz den gelobt mit vnderfcheiden.

2. Eine frowe mag mit vnbefcheidenheit ir ere krenken, ir erb mag fi nicht domit vorliefen.

3. Der pfaffe nymt gleichen teil mit andern gefwiftrn an erb vnd an aigen. Der pfaff nymt teil mit den prudern, vnd nicht der munich noch die nvnne.

156. Übergang der Schulden auf den Erben.

Von fchuld zu gelden.

D. p. 35.

Wer des mannes erb befizet, der fol vor in gelden, als werre das erb wert ist an warunden gut.

---

155. Vergl. Sp. III. 76. §. 1. I. 20. §. 3.
Weichbild 57. Görl. L. R. 38.
M. Schff. U. I. 7. D.
Eichhorn R. G. §. 335.
Grimm. R A. 470, 476.

2. Stimmt der Grundsatz des Spiegler im Sp. I. 5. §. 2 völlig überein, dort wird statt vnbescheidenheit — vnkuschkeit ires libes gebraucht.

3. Giebt im Ganzen Sp. I. 5. § 3 wieder, nur ist es hier kürzer gefasst, und bestimmter. Im Sp. ist munnich und nunne umschrieben. Vergl. auch Sp. I. 25. 1.

157. Erbrecht der Frau und Kinder bei der zweiten Ehe.

Von weip vnd von man, di an gut zu einander komen vnd daz weip kinder hat.

Nymt ein man ein weip, di kinder hat, vnd hat er kein gut noch erb noch fie vnd hat der man einen fun bei feinem erften weibe, vnd erarbeiten fi gut, vnd legen is an erb oder an aigen oder an kauffchaz, vnd ftirbt der man nach der zeit an gefchafte, di frowe behaldet ir dritteil an dem gut, ob ir nicht mer gegeben ift; vnd hat di frawe kind an den man, des mannes fun behaldet daz erb mit rechten baz dan der frawen kint.

158. Was zum Erbe und Mustheil gehört.

Daz gehort zu dem erb.

D. p. 36.

Daz ift, das zu dem erb gehort, alles das filber vnd golt, das vngeworch ift, vnd filbrein gewefte vnd gewant, wullen vnd leinen do zu der frawen claider, daz nicht gefniten ift, vnd pfannen, di ftille fteen, vnd keffel, funder ein wachs keffell, der gehort zu der grad, alles aigen vnd erb, das do nicht vorgebin ift, harnafch vnd fwert, gurtel vnd meffer vnd des mannes fingerlin, alle koften, di flecht ledig fint, nicht auf ir haben, tifch, fidel, ftull vnd penk, hantfas, melkoften, kornkoften vnd alle verhermuter, di man in dem hoff zucht, di gehoren zu dem erb, alle meftfwein gehorn zu der muftel.

159. Gerade der Frau.

Diz gehoret zu der frawen grad.

Wen der man ftirbt, fo nymt daz weip, das derzu gerat gehort, nach dem driffengeftin, do gehort zu alles, das geworecht

157. Sp. I. 24. Culm IV. 50.

158. Zählt im Gegensatze zur Gerade und Mustheil die beweglichen Güter auf, welche zum Erbe gehören.
Vergl. damit Sp. I. 24. §. 3.
Auch die Glosse zu diesen bei Zobel.
Vermehrt Sp. I. 5. pr.
Luneburg. Recht. von 1247. VI. 1. §. 3. 4.
Kraut. p. 292.

159. Giebt Sp. I. 24. §. 3.

ift, von gelde vnd von filber, daz zu frawen gezird gehört, von vingerlin, furfpan, tafchen, fchapeil von fcheiden geworcht, di frowen pflegen zu tragen, fchafl, gens vnd anten vnd huner koften mit auf gehobin liden, pet vnd pfull, kuffen vnd lailachen vnd tifchlachen, vmbhenk, fperlachen, ruckelachen, tebech, twelin vnd waipliche claider vnd gevende, flachs vnd pfanne, di man ausmitet, di gehoren zu der gerot, becken, leuchter vnd di puch, di zu gotes dinft gehoren, di frawen lefen, wachs, keffel vnd fovmfcherin, daz ift alles, daz zu der frawen gehoret.

160. Recht der Reisenden.

Von vecfertigen leuten. Ad rufticos.

Erlit einem vecfertigen man fein pfert, er mag wol korn fneiden vnd im daz furlegen in dem wege vnd er fol ften mit einem fus in dem wege vnd mit dem anderen hinzu, daz er is gereichen mag, hinwek fol er fein nicht furen.

161. Haftung des Hirten für die Herde.

Von des hirten recht.

D. p. 37.

Befchuldiget man den hirten, daz er ein viech zu ftat oder zu dorff nicht pracht hab, daz man im hat vorgetriben, tar er fein recht do vortun, er ift ledig; wer feines viehes vormiffet

---

In anderer Ordnung und mit einzelnen Abweichungen wieder. I. 22. §. 3. 4.

Vergl. Magd. R. 1235, §§. 23, 24, 56; 1261, §. 57.

Magd. R. 1304. §. 39 Weichb. 23,24 Görlitz L. R. 41. §. 6. Der Begriff der Gerade. Vergl. Lex. Angl. et Werin. T. 7. §. 3. ornamenta muliebria quod rhedo dicunt Sachsp. Distinkt b. Polmann ix. 10. 4. Gerade heisset alse viel als Hausgerethe. M. Kraut Grundriss §. 182.

160. Vergl. Sp. II. 68

161. Giebt im Ganzen den Grundsatz des Sp. II. 54. §. 6 wieder, nur werden dort mehr Fälle unterschieden. Dieselben Grundsätze finden sich in den meisten Rechtsbüchern.

Schwabensp. 296.

Freising 84.

München 49.

Augsburg 90.

Ruprecht L. R. 118.

vnd zu hant zu im get vnd im dor vmb ſchuld gibt mit vrkund zweier man ſeiner nochgepewer, daz is den viſſentlich ſein, ſo mag der hirte do vor nicht gewern, er muz is gelten.

162. Wenn das Korn zu lange auf dem Felde steht.

Von korn recht, daz zu lange ſtet.

Hat ymant ſein korn auffen ſteen als lang, biz ander leut ir korn haben in gefurt, vbir zeit den is recht ſei, treibt denn der gemein hirte von ſtat oder vom dorff zu felde in di ſtupphel noch der gewanheit, geſchicht den man ſchad an ſeinem korn, man gilt im ſein nicht; daz ſelb tut man den pfaffen, di irn zehent lazen auf den velde vbir recht zeit.

163. Von Gemeinde-Beschlüssen.

Von den ſcheppfen, von den geſworenen.

Waz der purgermeiſſer ſchaffet zu der ſtat ere vnd frume mit willekor der meiſten menge, daz mag di mynner nicht vider reden.

164. Von Deich- (Damm-) pflicht.

Von tammes recht.

Welches dorff bey vozzer leit, vnd ymant einen tam hat, der ſie vor flut bewart, igleich teil des dorffes ſal ſein teil des tammes bewaren vor der flut; komt abir der flut vnd pricht den tam, vnd ladet man mit geruft dorzu, di dorffſchaft, di bei dem tam gefezzen ſein, welcher nicht hilft peſſern den tam, er vorluzet ſogetan erb, als er von dem tomen mocht vorlizen; pricht abir di fluit ein abgank, domit verlazet er ſeines erbes nicht.

---

162. Vergl. Sp. II. 48. §. 2—7.
Eichhorn Rechtg. §. 377.

163. Vergl. Sp II. 55. Eine Umbildung des Dorfrechtes auf das Stadtrecht.
Swaz (so) der burmeyster schaffet des dorfes vrommen mit willekore der meisten menie der gebure, des en mac die minnere teil nicht wider reden.
Eich. Rechts. §. 346. art. 1.

164. Übereinstimmend. Vergl. Sp, 56. §. 1, 2.
Vergl. Sp. II. 56. §. 3.
Stimmt mit Sp. II. 52. §. 2 im Grundsatz überein wie hier.

165. Vom Inselrecht.

Von dem werde.

D. p. 38.

Wo ein werde[2]) leit bei eim ſtade, daz di flut in hin prichet, vnd daz ertreich hin wert zu eim andern ſtat wechſet, do ſelb ein wert vnd dort nicht, er gehort zu dem ſtad dem er nehir leit.

166. Von Obstbäumen.

Von obes paumen.

Is ſchol nyemant obs paum ſezen, daz di efte nicht hangen in eines andern mannes hoff; hangen ſi abir dorin, daz obs von den eſten iſt des nahegepaurs.

167. Von Zäunen.

Von zevnen.

Wer ſeinen zaun zevnen ſal, der ſol efte von den gerten in ſeinen hoff keren vnd anders nyernt.

168. Von Backöfen, Abzügen, Ställen, Feuermauern.

Von den pakofen.

Pakofen vnd genge, die ſwacheit haizzent, ſweinſtel [1]) di ſol man paven von dem rain [2]) drei fuzze, man ſchol auch di ofen bewaren an dem fewr, daz di funken nicht warn in eins andern mannes hoff zu ſchoden. Genge ſol man auch bewaren mit gebevde gegin eins anderes mannes hoff piz auf di erden.

---

165. Vergl. Sp. II. 56. §. 3.
[1]) lande Sp. [2]) werder Sp.
167. Vergl. Sp. II. 52. §. 2.
Weichbild 126.
Grimm. R. A. 70. 551.
[1]) Swinkobe Sp. [2]) von meruue Sp.
168. Übereinstimmend Sp. II. 51.
Weichbild 122. 124.
M. Sch. U. I. 19 D. 1.

169. Recht des Nachbars wegen Hopfen.

Von den hopfen.

Vlichtet ſich der hopff vbir denn ẓun, wer die worẓil in ſeim hoffe hat, der greiffe dem ẓime, ſo er nehſt muge, waz er domit gewinnen mag, daz iſt ſein, der andir ſeins nagepaurs.

170. Vom Strassen- und Mahlrecht.

Von des konges ſtraze.

D. p. 39.

Des konges ſtraze ſol ſein als preit, das ein wogen dem andern geraumen muge, der eytell[1]) wagen ſol rawmen dem gelaen, vnd der mynner iſt geladen, dem ſweren, der reytende weich dem wagen vnd der gende dem reitenden. Sint ſie abir in eines engen wege oder auf einer prucken, welch wagen ee auf di prucken komt, der ſol er vbir geen, er ſei geladen oder nicht. Der auch e ẓu der mule komt, der ſal auch e malen.

171. Gegen wen geht die Forderung wegen freiwillig aus dem Besitz gelassenen Gutes.

Von wihen.

Welch man dem andern leicht pfert oder claider odir welcher hande hab iz iſt, ẓu welcher weiſe er iz aus von ſeiner gewer vorſeẓet oder vorleihet, vorkauft iz yener, dem iz gelihen iſt, oder vorſeẓt oder vorpilt er iz, oder wirt iz im vorſtollen oder abgeraubt, yener, daz ſi vorlihen hat vorſeẓet, mac kein vodrung der auf haben, dem er iz leih odir vorſaẓte. Stirbt abir yener rechtes todes oder vnrechtes, ſo ẓihe er ſich ẓu ſeinem gut mit rechte gegen den erben oder gegen dem richter, ob iz an in gepurt.

---

169. Vergl. Sp. II. 52. §. 1.
Weichbild 126.

170. Übereinstimmend Sp. II. 59. §§. 3 und 4.
[1]) im Sp. itele leer.
Weichbild 129.
Grimm. R. A. 104.
Goslar St. R. p. 528.

171. Übereinstimmend Sp. II. 60. §. 1—2. Richtst. 16.

172. Von den vier Weltreichen.

Von dem erſten rechte zu Babilonia.

Zu Babilonia in der ſtat hub ſich daz erſte recht; daz waz gewoldig vbir alle lant, daz zu ſtorte Ciros vnd legt daz reich in Perſia biz an Darium, den zu lezt Alexander mit ſtreite vbir want; der konig Alexander legt iz dahin zu Krichen, dornoch vnder wunden ſich ſein di Römer, do Julius kaiſer wart, do von behild Sand Peter daz geiſtlich ſwert, vnd auch Romiſch reiche daz werltlich ſwert, dorvmb heizzet ſy ein haupſtat aller chriſtenheit, Sand Peter geſegnet daz ſwert von gotes halbe alles daz geiſtlicher gewalt wolt vider ſteen, daz das romiſch reich mit dem wertlichem ſwert bezwungen ſolde.

173. Wergelt und Busse der Rechtlosen.

Von vnelicher kint recht.

D. p. 40.

Pfaffen kind dem gibt man zu puze ein ſuders hew als zwen yeriche [1]) ochſen gezihen mugen. Miſſe tut ein warunde man odir ſein kint, der gut vmb ere nymt, rauſt man odir ſchlich in an wunden, do nicht beweyſung an iſt vmb vnzucht, dem gibt man zu puzze den ſchaten von den manen.

174. Fortsetzung.

Von vnrechter leut puze.

Kampfen odir iren kindern den gibt man zu puze den plik von eime kampfſchilde gegin der ſvnne zwen peſſerm vnd ein ſchor iſt der puze di ir recht mit deube vor werken mit ein ſchillinge odir dor vndir.

---

172. Vergl. Sp. III. 44. §. 1, 2.
Weichbild 6, 7.
Eichhorn Recht. G. §. 15. g.
Grimm. R. A, 322.
[1]) jahrige Sp.

173. Übereinstimmend mit Sp. III. 45. §. 9.
Weichbild 127,
Grimm. R. A. 677.
M. Sch U. 1. 14. D. 7.
Görlitz L. R. 38. 7.
Senkenberg Vision 343.

174. Vergleich fast übereinstimm. Sp. III. 45. §. 9. zweiter Absatz.

175. Fortsetzung.

Von vnelichen kindern.

Vnelich kinder, pfaffen kinder, kompfen kinder, fpilleut kinder, di roub vnd deub haben abgelegt, den gibt man kein wergelt noch holbes.

176. Vom Schaden, den Hunde thun.

Von hunden.

D. p. 41.

Welchen hund man furt zu velde, den fol man alfo bewaren, das er ieman keinen fchaden tu. Tut er abir fchoden, den fchol der gelten odir fein pfleger ift oder fein herre.

Wer bei eines mannes weip fleft offenbar, vnd des felbes weibes eleich man ftirbt, nymt er fie, der alfo offenbar bey ir gefchlaffen hat, zu ee, woz er kinder bei ir gewinnet, di mugen vor gerichte kommen man feins rechten gehelfen oder gezeug wefen.

Wer an feinen rechten heren trewloss wirt odir an andern leuten vnd vor fluchtig wirt aus dem lande, den vrtailt man fein ere vnd fein lehenrecht vnd nicht dem leip.

177. Verfahren gegen den Unterkäufler.

Von vnderkouffel.

Welcher vnderkauffel, der gefworn hat, entrint vnd empfurt denn leuten ir gut, denn mag man vnd fein purgen paz vbirwinden vmb das felb geld, do er vmb purgen gefazt hat, den er oder fie fich gewer mugen.

178. Entschuldigung des Diebstahls.

Von der deupheit, wie man fich der entfchuldigt.

D. p. 42.

Waz man dem man lihet odir tut zu behalden offenbar, mag er das bezeugen felb dritte, man mag in deube oder raubes dor an nicht gezihen.

---

176. Stimmt überein mit Sp. III. 49. Grimm. R. A. 669.
177. Vergl. Prag. St. R. art. 60 oben Seite 48.

179. Haftung des Wirthes für seine Knechte.

Von den, di man zihet dor fi apprechen halden.

Ob ein wirt beſchuldiget wirt in dem rat, daz er boze knecht adir abprecher halde von ſein nochpawrn oder von den genanten, zum erſten wirt er ledig mit ſeinem eide, ab er tar do fur geſworen, zum andirnmall muz er ſelb dritte ſweren do fur, zum dritten mall man vorſag im di ſtat, vnd ſal nicht mer purger weſen, ab er vbir wunten wirt.

180. Diebstahl während des Brandes.

Ob einer ſtilt, di wil iz prinnet.

Wer do ſtilt, die weil es prinnet, iſt iz x gros. wert, man ſol in haben, wundet abir einer ein bie dem feur, wirt er ſein vbirvunden, er verleuſt dy hant.

181. I. Vom Kirchenraub, II. Kirchengut, III. Strassenraub, IV. bis VII. Diebstahl.

Von kirchenpruchen.

1. Ein igleicher kirchenprucher, der in kirchen oder in kloſtern ſtilt, der ſal geredert werden. 2. Is ſol auch kein koufmann, kramer, leutkob an kirchen gut zu pfande oder zu beholden nemen nur mit gewiffen vrkund; wer do vider tut, iſt daz ſelb ding einer mark wert, er hab ein mark vorloren. Iſt es bey x marken er geb x mark odir di hant, iz iſt hin vber; derſelben puze gehort an di kirchen das dritteil, dem richter daz dritteil, der ſtat doz dritteil etc.

---

179. Vergl. Iglauer St. R. de male infamato p, 218 stimmt fast ganz überein: Siquis infamatus fuerit, quod nocivos homines teneat fures et latrones et alias quoscunque u. s. w.

180. Vergl. Igl St. R. de incensoribus p, 216. Item in incendio siquis furtum fecerit valens lx denarios suspendatur. Siquis facto incendio aliquem vulneraverit victus tribus testibus decolletur. Vergl. Sp. III. 91. §. 1.

181. Vergl. Sp. II. 13. §. 4. Darin ist das Rad die Strafe des Kirchenraubes. Hier wird dieses auch anf Kloster ausgedehnt. Übrigens ist §. 1—3 dieses Absatzes eine Übertragung von Iglauer St, R. art. 28. p. 216 de sacrilego judicio et rebus ecclesiasticis.

3. Wirt ein man beraubt auf der ſtrazze, vnd er der rouber mit dem gute in der ſtat ankumet vnd vbir in ſchreit vnd er im vorfluchtig, iz daz er is dem richter kunt tut, der ſol mit dem beraubten manne dem rauber noch volgen vnd ſchol im daz gut wider gewinnen, ob ſi in mugen an kommen; entrint er in auf ein feſte, ſo ſchullen ſie von dem herren der veſte den rauber wodirn; beheldit er in mit gewalt, ſo ſchullen ſie is clagen dem oberſten gericht vbir denn herren.

4. Wirt ein diep gefangen mit einem deube, daz ſich gein zwelf pfennig zihe, dor vmb ſol man in villen vnd ſchornen vnd prinnen durch daz wange, vnd fal im di ſtat vorpieten; begreift man in zu dem andern mall mit deube vnd ſchicht daz geprant zeichen an ym, ſo hat er vordint den galgen vmb doz vorſtollen gut.

5. Wo einem man daz gut vorſtollen wirt vnd doz ſelb gut wirt getragen in eines guten mannes haus, der nicht weis, wie is dar komen iſt, daz ſol er gerichten mit zwen fingern.

6. Windet man abir vorſtollen gut in eines mannes koſten, da er den fluzzell zu hat vnd ſein hausfrawe ſeiner heimlich nicht weis, er iſt der deub beſtanden.

7. Windet man abir daz gut in ſeim haus vfferhalb ſeines gadeins vnd auch des ſchrines, daz ſullen ſi gerichten, daz is an ir beidir wiſſen dor in kommen ſey.

182. Diebstahl vnd Raub an Pferden.

Von deupheit.

D. p. 44.

Wirt einem man ſein pferd deuplich oder rauplich genomen odir ander ſein gut, wo er daz ankumpt, do ſchol er ſich zu halden mit recht vnd das ſelb dritte behalden.

183. Anfall des den Dieben vnd Räubern abgenommenen Gutes.

Ob yemant icht vindet odir abiagit diben oder raubern.

Waz der man vindet odir diben oder raubern abiaget, das ſcholl er auf bieten vor ſein gewer zu der kirchen; kompt yemant bey ſechs wochen, dem iz zu gehort, er ſoll ſich dar zu zihen ſelb dritte vnd gildet di koſt, die yener do mit getan hat,

ob is pferd oder wiech ift. Ift abir yener von eim andern dorff oder von eim andern gericht, des daz gut ift, fo beholdit yener daz dritte teil, der den diben oder den raubern abgeyagt hat; komt abir in den fechs wochen der fich dor zu zihen, fo nymt der richter dy zway teil vnd yener behalt daz dritte.

184. Verfahren bei Herausforderung geraubten oder gestohlenen Gutes.

Ob einer deup oder raub offenbar hat gekaufft.

Der abir den anderen tac feinen deube oder fein raup vnder eimandern vindet, der das offenbar gekauft hat, vnd vnheimlich gehalden, den mag man keiner hanthaftigen tat befchuldigen; abir windet man dy deub vndir im, er hab vor fein recht vorloren, wann mit des rechtes vrlaup mag er wol fein gut anvangen mit rechte; wil abir yener fein gut weren, ee is vor gerichte kome, fo pitt er mit im gen vorgerichte; begeet er daz, er fchreit doz gerufte, vnd greift in an vor feinen diep, als ob di tat hanthaft fei, wenn er fich fchuldig hat gemacht mit der flucht; komt abir yener vor gerichte mit villen, er fol fich vndervinden feines gutes zu recht.

185. Wenn der Inhaber behauptet die Sache gemacht oder die Thiere gezogen zu haben.

Ob einer do widcr fprech, er iz gemacht oder gezogen.

Spricht abir yener do vider, ab iz gewant ift, er hab iz geworcht lazen; ob iz pferd oder fiech ift, er hab is in feinem ftall gezogen, er muz is mit m·ereren rechte behalden, yener der

---

184. Stimmt fast wörtlich mit Sp. II. 36. §. 1 überein. Nur der Schlusssatz nach: Wen mit des richters vrlaube fehlt, muz her sin gut wol ane vangen mit rechte.
Vergl. Kaiserrecht II. 68.
Eichh. R. G. § 596.
Richtst. 32. 40. 47.
Leobsch. §. 41, 42.

185. Vergl. Sp. II. 36. §. 3. Der Sp. hat statt gerichten Gewand, geworchten Sachen,
Richtst. 17.
Weichb. 133.

iz in gewer hat, ob er iz ſelbe dritte ſeiner geburde gezevgen mak, den yener, der is getanget hat.

186. Wenn sich der Inhaber mit Marktkauf oder auf eine andere Weise entschuldigt.

Spricht aber yener er hab is gekauft of dem mark.

D. p. 45.

Spricht abir yener, er hab is gerauft auf dem gemeinen mark, er weyſe wider wen, ſo iſt der deup ledig vnd vnſchuldig, doz er di ſtat beweyſe vnd ſein recht dorzu tu. Seine pfennige vorliſet er, dy er dorvmh gab, vnd yener beheldet ſein gut, doz im vorſtollen waz, ob er ſich dorzu zeucht zu den heiligen ſelbdritte volkomener leut an irem recht, di daz wiſent, daz is deuplich odir rauplich gelozet ſey. Sagit abir yener, is ſey im gegeben oder hab is gekauft, ſo muz er benennen ſeinen geweren, wider den er is gekoufet hat.

Er muz abir ſweren, daz er ſich zurechte zuge; ſo muz ym yener volgen vbir xiiii nacht, wo er zeucht an, vbir ſchif reich wazzer, wirt is gewert, als recht iſt, des gutes an ſeiner ſtat vor daz gut; wirt abir im prucht an gewer, er muz das gut mit gewerte vnd mit puze lazzen, vnd zihet man in deupe oder raubes, dor an er ſich muz entſchuldigen noch rechte, wor auch der do angeuanget hat, er muz is lazzen mit puzze oder mit gewerde. Man ſol auch wol zihen auf manchen gewern, der eine auf den anderen als lange biz man komt auf den, der iz in ſeinem ſtall gezogen hat, ob is wiech iſt, odir ob ers ſelb geworcht hat, ob iz gewant iſt, ſelb dritte ſoll er ſich dorzu zihen, daz er geangefangen hat an im prucht wirt, an dem gewern, vnd er dem daz gut behalden in ſeinen gewern, als lange, piz er iz im angewinnen wirt mit rechte.

---

186. Giebt gleichfalls Sp. II. 36. §. 4—8. bis auf unerhebliche Umſtellungen der Worte wieder.
Vergleiche damit auch:
Richtst. 13, 14, 16, 17, 22.
Görlitz L. R. 46. §. 10.
Weichbild 130.
M. Sch. U. I. 13. D. 1.

187. Nehmen fremder Sachen aus Irrthum.

Ob ein des andern ſwert oder andern icht vorhandelt.

D. p. 46.

Wer des andern ſwert oder claider odir welcherhand is iſt von der ſtuben treit, bette, kuſſen, flaſlachen zu ſamen legt vor daz ſein, vnd ſeines do leit, holdet er is in dem wane, daz is ſein, ſei vnworholn vnd tar er ſeinen aid darvber tun, er pleibt ane wandel angefangen; mag man is wol vnd inbeclagen deubes oder raubes, wo man in dorvmb beſchuldiget, des mus er ſich wol entſchuldigen, ob er des gezeugen hat, daz er das vnheimlich gehalden hat, ſo mag man in keiner hanthaftigen tat beſchuldigen.

188. Wer mit Dieben vnd Räubern auf handhaftiger That begriffen wurde.

Ob einer mit deube gefangen wirt.

Wer in der hanthaftigen tat gefangen wirt mit deube oder mit raube, der mak ſich an keinen geworn zihen, noch mit keinem recht im kam vnd der clager in ſelb ſibende vbirzugen.

189. Diebstahl des gehauenen Grases.

Wen gehawen gross ſtilt.

Wer des nachtes gehowen gros ſtilt, daz ſol man richen mit der wit; ſtilt er des tages, iz get im zu hant vnd zu hare.

---

187. Geht mit Sp. III. 89 völlig zusammen, nur ist die Aufzählung der entnommenen Gegenstände etwas verschieden.

188. Wendet den Grundsatz des Sp. III. 35. §. 1, an, bestimmt denselben am Schlusssatze etwas umständlicher.
Vergl. Weichb. 76, 90, 112.
Schwab. 204.

189. Giebt Sp. II. 18. §. 3 wieder. Nur spricht der Sp. auch von gehauen holz.

190. Verfahren mit zugeflossenen Sachen.

Wer eins andern hab zu fluzt in wazzer.

Wer auch eines andern mannes hab in vazzer zu fluzzet, der fol fie yenem vider geben, daz er fich dor zu zihe, als recht ift, vnd das er im fein koftegelde nach guter leute kor, er fal fie auf bieten vnd halden vnverpørgen fechs wochen; fragt yemant dor nach, er iz bekennen; leukent er is, fo ift is deublich, ob man is vnder im fider vindet, vnd muz is mit puze vider geben vnd mit gewerte, wenn er is deuplich verleukent hat, keine deube hat er dor an getan, di im an feinem leip oder gefunt oder ere gee, wenn er fie vndeuplichen vnd vnrauplichen aus von eins gewalt pracht hat.

191. Wiederforderung geliehener Sachen.

1. Vindicationsrecht. 2: Bemächtigung fremder Sachen. 3. Erbrecht in das Gut eines Gerichteten. 4. eines Selbstmörders. 5. Anfall gestohlener Sachen.

Wer dem andern leicht pferde.

D. p. 47.

1. Wer dem anderen leicht pferde odir claider zu befcheiden tagen, hat er is vbir tac, vnd wirt er dor vmb beclaget, er fol is zu hant vidergeben vnd peffern, ob ers geergert hat; denb noch raubes mag man nicht gezihen, wenn er is im lehe; vndervtnden mak er fich auch, wol ein man feines gutes mit rechte wo er is fihet, daz man im vorheldet mit vnrecht vbir befchaiden zeit.

2. Nyemant mak vorwirken eins anders mannes gut, daz er vndir im hat, dennoch er feinen leip vorwirket.

3. Wer vor feines gerichtes halben feinen leip vorleufet, fein neheft geteling nymt fein erbe.

4. Wer fich felbe von leibe tut, fein erben nemen fein gut.

5. Deube adir raube, die man vnder ein man vindet, daz fol man behalden iar vnd tag; zeuch di weile nyemant dorzu als recht ift, fo ker iz der richter in feinen nuzt.

---

190. Stimmt ziemlich mit Sp. II. 29 überein.
Vergl. Richtst. 12.

191. 1) folgt dem Sp. III. 22 mit ganz unwesentlichen Änderungen.
Vergl. auch Richtst. 11. 47.

192. Bürgschaft für Wunden.

Vmb vunden.

D. p. 48.

Wer vmb wunden odir vmb lemde purg wil ſein, der ſchol vor xx ſchok' geſeſſen ſein alſo beſcheidentlich, ob der wunde zu kirchen odir zu ſtrazze gen mak, daz ſol der purg beweiſen mit zwen pidermannen.

193. Haftung des Wirthes.

Von leuten, di do geſte halten der vnzucht vegen.

Herbergt ein man leute, ſlech einer den andern tot an des virtes ſchult in dem hauze oder dor vor odir waz vnfuge einer dem andern tut, der wirt pleibt ſein an ſchuld vnd auch di leute, ob ſi den ſelben entſchuldigen, nicht aufgehelden mogen vnd behalten daz auf den heiligen, ſo man ſi dor vmb beſchuldiget.

194. Von dem Beistand, den man den Reisenden, Gästen oder Flüchtigen leistet.

Wen man helfen ſal vor vngerech gewalt.

Seinen vecfertigen geſellen vnd ſeine wirte, do er beherberget iſt, vnd ſeime gaſte vnd wer zu ſeinen gnaden flucht, dem ſol der man helfen, daz er ſich erwere vnrechter gewalt vnd tu wider ſein trew nicht.

195. Von Ergreifung eines Verletzers auf wahrer That.

Von wunden vnd tot ſlagen.

D. p. 49.

Iſt das ymant den andern wunt, wirt der ſelb begriffen mit warer tat, vnd prenget man in vor gerichte — —

---

193. Giebt im Ganzen den Grundsatz des Sp. III. 91. §. 1 wieder.

194. Stimmt mit Sp. III. 78. §. 7. Die Glosse zu wegfertig. Ein wegfertiger Geselle, der einen langen Weg geht, vnd ferne mit den andern geht als pilgrim sind gar wie bruder. — zu — wer zu seinen Gnaden fleuchet.

Das ist, der in seine vier pfale fleuchet oder der bereit darin ist. Wer seine vier phelb wehret, der thut notwer, als der seinen leib rettet.

195. Dieser Artikel ist abermals unvollständig. Von dem Verfahren gegen einen Verletzer auf handhafter That. Siehe Einleitung.

196. Klagen wegen Wunden und Todtschlag.

Der richter fodern fol ein wunden oder ein totflag.

Ob einer wunt wirt oder derflagen, vnd ob feiner neften kein do bei mag gefei der in foder, fo mac in der richter oder ain ander frunt fodern.

197. Fortsetzung.

Von clage.

Ob fich zwene an ein andern wunden, di do gleich wunt fein.

Ob fich abir zwen an ein andir wunden, der ein clagt dem richter vnd der andir nicht von in in den vier penken.

198. Vorzug der Klagen bei Wundungen.

Ob fich zwen ftechen.

Wunden fich zwen mit einander, einer mit eim mezzer, der andir mit einem fwert, der geftochen ift mit einem meffer, hat dy vor clag. Ift is abir ein fpiz fwert, vnd hat domit geftochen, der mit dem groffern fmerzen hat dy vor clag.

199. Bruch eines gelobten Friedens.

Frid, der gemacht wirt von richter vnd von fcheppfen.

Komt abir einer vnd clagt dem richter vnd fcheppfen vmb wunden, oder vmb ein tot flag, wirt ein frid zwiffen in von richter vnd von fcheppfen geworcht, pricht der fachwald den frid, in vbirzeugen richter vnd fchepfen paz, wan er fich geweren kann.

Wie ein man lam wirt an wunden an nafen oder vo das fei. —

200. Strafe einer schwangern Frau.

Von weiben.

D. p. 50.

Man fchol vbir kein weip, die ein lebendes kind treit, nicht hoher richten, den zu hant vnd zu har.

---

200. Giebt Sp. III. 3. præm. wieder.
Vergl. Richtst. 32, 43. Weichb. 94.

201. Strafe unmündiger Kinder.

Von kinden.

Kein kind mac fein leben vorwirken, ee is kom zu feinen yaren; tut is icht, daz fal fein formund pefferen.

202. Folgen der Geselluug.

Ob fich einer erfellet.

Derfellet fich ein man, oder wirt er wunt oder geflagen alfo fere, das er zu herberg nicht komen mag, treit ein ein man zu dorf durch feinen trew willen, tut er das kunt dem richter vnd den nagepauren, ftirbt er dornoch, er pleibt fein an wandell; hat er kein koft mit im getan, di fol man im gelten noch rechte.

203. Verwundung oder Tödtung eines Friedbrechers.

Von fridprecher.

Wer wundet oder totet ein fridprecher oder geechten man, er pleibt fein an fchaden, ob er das beweifen mag als recht ist.

204. Strafe der zweifachen Ehe.

Von eleichen mannen.

Ob ein man ein eleich weip hat vnd bei irem lebendem leibe ein andere nymt anderswo, ob er der vbirwunden wirt, man enthalfet in, vnd wer fein weip an rechtes vrteil irtotet, der fchol in geiftliche gerichte antwurten.

---

201. Ist nach Sp. II. 65. §. 1 bearbeitet. Nur ist hier der Grundsatz des Spieglers, dass der Vormund den Schaden aus des Kindes Vermögen ersetzen mag, nicht enthalten. Gleiches bestimmt Richtst. 32, 43.
Görlitz L. R. 34. §. 5.

203. Vergl. Grundsatz des Sp. II. 69. Richtst. 32. statt Wandel ist Schaden gebraucht. Auch der Beweis des Sp. ist hier ausgeführt.

204. Nach Sp. II. 13. §. 5 ist die Enthauptung Strafe des Ehebruches.

205. Haftung des Vaters für seinen Sohn.

Daz ein water nicht gewunden ift vmb ein totflag vor feinen fun zu antwurten.

D. p. 51.

Wo ein man einen fun hat, der von feinem proth nicht gefcheiden ift, flegt er ein man zu tode, der water antwort vor den fun, ab er will.

206. Verbrechen unter Juden und Christen.

Ob ein jud ein vntat tut oder ob fie an im gefchit.

Slecht ein jude oder tut an eime criften man ein vngerichte, do er mit begriffen wirt, man richtet vbir in als vbir ein criften man. Slecht abir ein criften einen juden, man richt vbir in noch des konges vride, den er an im geprochen hat oder tut er ein vngerichte an im.

---

206. Ist Sp. III. 75. 2. völlig nachgebildet. Der Schlusssatz des Spiegels: disen vride erwarb in Josephus wider den kunig Vespasianum da her sinen sun tytum gesund machete von der gicht, ist hier weggelassen.

Anhang.

I. Incipit statutum civitatis Pragensis in quo Rex eligit cives Pragenses seniores et dat eis in violatores hujus statuti quoslibet conditionaliter potestatem [1]).

(4. Sept. 1287.)

(Aus einem Codex des königl. preuss. Archivs in Königsberg, dort Nr. 1. Eine genau verglichene Abschrift befindet sich im böhmischen National-Museum Nr. 142 a/1. Auch im k. k. Hausarchiv in Wien findet sich ein Codex unter der Aufschrift: Liber a missionibus regum per manus Zdenkonis de Třebecz, welcher p. 48 dieses Statut enthält. Man vergleiche auch den Codex der Prager Metropolitanbib. K. XXXIII. Der Text wurde nach dem Königsberger Codex hier aufgenommen, die Abweichungen des Wien. Codex mit W. bezeichnet.)

Wenceslaus dei gracia Rex Bohemiæ et marchio Moravie etc. Ad exstinquendum perniciosa discordiarum incendia quibus hucusque nostra Pragensis Civitas æstuarat, et ut multorum temeritas que post obitum patris nostri se supra se nimis arroganter erigens ut nullius quasi dominii jugum ferens effrenata quedam licencia perpetravit quod voluit non divagetur impunis, Cunctis ejusdem civitatis Cives a festo Beati Michaelis primo futuro per anni unius circulum revolutum sub hujusmodi statutorum norma ex deliberato consiliariorum nostrorum consilio vivere volumus et manere.

1. Ut si aliquis ex civibus antedictis adversus alium inimicicias gesserit vel habuerit occultas, ille contra quem gerentur coram Symone dicto Stuk, Cunrado Junossii Lutolfo filio Bernhardi nigri, Theoderico filio Wolflini, Nicolao cristine et Petro dicto Sceflero [2]) Civibus Pragensibus juratis electis a nobis de aliorum consilio

[1]) Blos m. W. [2]) Lutoldo Vridingerio etc. W.

civium et statutis et ordinatis ad hoc ut observentur [1]) et observari faciant universa et singula infra scripta et ad faciendum et ad ordinandum singula quæ Paci dicte civitatis et honori nostro viderint expedire. Debet proponere accusare illum, qui gerit occultas inimicicias contra ipsum, et tunc, prædicti sex jurati accusato insinuabunt quod adversus prætaxatum accusantem occultas gerit inimicicias præcipient, ut vel dimittat eas vel quod non habeat se legittime debeat expurgare.

2. Quod si forsan idem vel per superbiam vel per aliquam calliditatem noluerit vel neglexerit adimplere. Post primam monicionem x talenta denariorum nobis et judici ac Civitati quinque talenta persolvet.

Secundo monitus si non adimpleverit item decem talenta denariorum nobis et quinque judici et civitati sine mora solvere compellatur.

Tertio vero monitus nec adimplens nobis et judici et civitati simili et æquali prioribus talentorum mulctabitur [2]) quantitate.

Post terciam vero monicionem si pertinacia perseveraverit in incepta, sit ex hoc statim judicatus nobis [3]) rebus pariter et persona. Quemlibet et cujuscunque condicionis existat habente inimicitias manifestas, dicti sex jurati monebunt, ut cum inimicis suis debeat concordare.

Quod [4]) si concordare forte non poterit adversariorum protervia respuente vel ipse refutaverit dedignanter monebitur ut coram ipsis juratus Jus de ipsis inimicitiis juxta quod sibi competit adversus adversarios prosequitur.

Quod si ter monitus non curaverit effectum mancipare in decem talentis denariorum nobis et Judici et Civitati in quinque pro monicione qualibet puniatur.

Sed si post tertiam monicionem pertinax inventus fuerit nobis sit persona adjudicatus et omnibus rebus suis.

3. Prætercea cum regis sit omnes difficultates causarum resolvere; Si prædicti sex et Jurati alii Civitatis in determinandis et sententiandis quæstionibus [5]) dissencient et in ejusdem non poterint, vel noluerint sententiæ consonanciam convenire. Ad nos quid unaquæque [6]) pars senciat deferetur et cujus partis deliberationem collaudaverimus juxta ipsius sententiam finalem causa exitum sorcietur.

---

[1]) ut observarent W. [2]) multiplicabitur. [3]) fehlt W. [4]) Qui. [5]) quibus W. [6]) una W.

4. Statuimus etiam quod nullus Civis aliquem proscriptum aut famulum qui Muntleyt[1]) dicitur in ipsa Civitate Pragensi fovere audeat vel tenere.

5. Et[2]) quod enses, gladios fixurales acutos, lanceas loricas et alia cujuscunque generis arma nullus Civis aut famulus die vel nocte ferre audeat vel præsumat. Si quis vero ex civibus vel servis ipsorum in prædictis articulis vel prædictorum aliquo secundum Jus civitatis probabitur esse culpabilis decem talentorum denariorum nobis, Judici autem et civitati quinque cogatur culpa solvere pro eadem.

Si secundo probabitur esse culpabilis xx talenta denariorum nobis, Judici et civitati x solvere compellatur.

Si tertio in xxx talentis nobis, Judici et Civitati in xv punietur ac si probabitur esse culpabilis quarta vice tunc adjudicatus sit nobis rebus suis omnibus et persona.

Hoc verumptamen observando moderamine in pauperibus Civibus atque servis, qui in præfatis articulis vel præfatorum aliquo culpabiles probabuntur, ut si quis ex eis statute pœne non poterit solvere quantitatem tunc prædicti sex Jurati punient eum sicut expedire videbitur, verumptamen justitia mediante.

6. Volumus quoque atque præcise mandamus ut obligatione et pacto quibus se invicem vel cum aliis quibuscumque obligarunt Cives Pragenses sive eedem obligationes fide aut Juramento aut litteris aut quomodolibet fuerint vallate renuncient a data præsentium infra quatuordecim dies continue numerandis absolvantque se penitus ab eisdem et litteras super ipsis editas nobis assignet infra quatuordecim dierum spatium prætaxatum.

Et de hiis per prædictos sex juratos moniti habebuntur. Quod si primam monitionem non fecerit qui monitus fuerit x talenta nobis et Judici et Civitati quinque solvere tenebitur sine mora.

Post secundam viginti nobis et decem talenta solvent Judici et etiam Civitati.

Post tertiam in triginta nobis et in quindecim Judici et Civitati mulcte nomine punietur.

Ac si post quartam monitionem non curaverit facere tunc nobis adjudicatus sit rebus pariter et persona.

7. Statuimus etiam quod si tumultus aliquis bellicus excitatus fuerit in civitate ad quem aliquis præter mandatum dictorum sex Juratorum armatus occurrerit idem decem talenta nobis et quinque Judici et Civitati pro qualibet vice solvet.

---

[1]) Mundelvelt vulgariter W. [2]) et.

Si autem solvere non poterit tunc prædicti sex Jurati punient eum juxta quód expedire videbitur [1]) justitia verumptamen mediante.

8. Et quia dignum est, ut cuilibet subjectorum [2]) nostrorum justitiam conservemus, si aliquis fuerit accusatus vel infamatus nobis eidem accusato vel infamato expurgationem concedimus debitam et infamantem nominabimus [3]) vel etiam accusantem et si se expurgaverit prout decet infamator vel accusator eadem [4]) punietur quam accusatus vel infamatus subire debuerat si se per purgationem suam condignam innocentiam non probasset.

9. Statuimus insuper et dictis sex Juratis expresse mandamus quod justum forum de victualibus vino et quolibet potus genere atque de qualibet re alia que venditur ad mensuram justum forum et mensura debita secundum valorem denarii statuatur et hiidem sex Jurati faciant hoc [5]) striccius observari.

10. Hæc autem omnia et singula prout superius describuntur dicti sex Jurati sollicite atque fideliter adimplebunt et præcipimus eis quod excusationi debite sine dolo et captione qualibet debeant emendare.

11. Sed si forte sex prædicti Jurati præfata vel aliqua præfatorum per se exsequi non valebunt. Tunc Judicis et aliorum Juratorum auxilium implorabunt et hiidem Judex et Jurati omne ipsis consilium et auxilium inpatientur fideliter et sincere et ideo scripti præsentis tenorem mandamus dictis Judici et Juratis Civitatis quicunque pro tempore illo fuerint quod dictis sex Juratis assistant consilio et auxilio fideliter in omni articulo quocienscunque per eos fuerint requisiti.

12. Si vero aliquis ex prædictis sex Juratis vel Judex aut aliquis ex juratis Civitatis prece precio odio vel amore dolo vel quocunque malo ingenio prædicta omnia et singula que præscripta sunt effectui non curaverit mancipare; Post primam monitionem cum casus exigerit viginti talenta denariorum nobis et decem Judici et Civitati sine cujuslibet dispendio more solvet.

Post secundam monitionem quadraginta nobis talenta, viginti vero Judici ac etiam Civitati.

Post tertiam in sexaginta talenta nobis mulctabitur [6]) et Civitati et Judici in triginta.

---

[1]) fehlt w. [2]) Subditorum W. [3]) volumus. [4]) eadem pœna W. [5]) hæc W. [6]) multiplicabitur W.

Post has autem monitiones si adhuc perseverare [1]) pertinacia contumaciter [2]) enitetur.

Tunc periurus et infamis debet ab omnibus judicari, et insuper adjudicatus erit nobis rebus pariter et persona.

13. Statuimus ad hæc; Quod Judex Pragensis quicunque pro tempore fuerit causas omnes determinet et judicet secundum Jus Civitatis et de consilio juratorum Civitatis.

De præscriptis autem nihil attemptet pro se judicare sine prædictorum sex Juratorum arbitrio et voluntate, Decernentes irritum et inane quidquid per eum contra hoc edictum fuerit judicatum.

14. In quorum statutorum stabilem firmitatem præfati anni unius spatium inviolabiliter duraturam præsentem paginam continentiæ statuta nostris Rawissii [3]) de . ., Jaroslai de Sternberch, Pincerne Bohemiæ et Purgravium in Vechau [4]) consiliariorum nostrorum, et quia sex dicti Jurati de consilio aliorum civium Pragensium et voluntate a nobis electi fuerunt ut diximus et quia hiidem Jurati libera voluntate promisserunt nobis Corporali præstito Juramento eadem statuta observare et efficaciter facere observari, Prædicte civitatis et eorundem sex Juratorum sigillis de ipsorum voluntate spontanea muniri fecimus in testimonium veritatis. Datum Prage anno domini incarnationis millessimo ducentesimo octogentesimo septimo priedie nonas Septembris per manus Weceslai prothonotarii regni nostri [5]).

II. Statutum Consulum de 6. Jan. 1297.

St. f. 5. p. v.

Nos...judices consules et jurati cives civitatis Pragensis notum esse volumus universis præsentes literas inspecturis, quod nobis et aliis potioribus civitatis civibus in domum Wolframi filii quondam Meinhardi de Egra civis Pragensis convocatis super negotiis et utilitatibus ipsius civitatis pertractandis, inter alia civitatis negotia, quæ ibidem fuerant pertractata, consilio habito præmaturo, statuimus, promisimus unanimiter et volumus, quod quicunque civis vel alter homo, cujuscunque conditionis fuerit, ab honorabilibus viris, dominis . . . præposito et canonicis Pragensis ecclesiæ, curiam in civitate Praga apud monasterium fratrum minorum ordinis S. Francisci de S. Jacobo sitam, pro an-

[1]) perseverare curaverit W. [2]) contumacia contumacite. [3]) Zawissi de Falkenstein. [4]) Vetau. [5]) fehlt im Königsberger Codex.

nua pensione conduxerit, quod ille civis vel alter homo, ut est dictum, de lucris suis de dicta curia percipiendis præter collectam suam de bonis et rebus suis juxta consuetudinem approbatam, et ut moris est, civitati exsolvendam, sive etiam collecta civitati fuerit generalis imposita vel non imposita, decem marcas argenti, ad subsidium civitatis et commodum ac ad utilitates quascunque ipsi civitati incumbendas, dare et exsolvere in terminis inferius annotatis sine difficultate qualibet teneantur, non obstantibus privilegiis vel libertatibus, quæ vel quas dicti domini præpositus et canonici dictæ Pragensis ecclesiæ fortassis nunc habent ab illustribus regibus Boemiæ, vel habere poterunt in futurum super dicta pecunia per dictum civem inhabitatorem et conductorem dictæ curiæ non solvenda. Cujus quidem præscriptæ pecuniæ mediam partem in festo S. Georgii anno quolibet dabit perpetuo et exsolvet (et alteram) in festo S. Michaelis immediate postea secuturo. Quodsi non faceret, extunc judex et . . . jurati, qui pro tempore fuerint, dictum civem pro dicta pecunia in dictis terminis non soluta plenam inpignorandi habere poterunt facultatem. In cujus rei testimonium perpetuo valiturum præsentes fieri fecimus et sigilli civitatis munimine communiri. Actum et datum Pragæ per manus magistri Petri, dictæ civitatis publici notarii, anno domini Millesimo ducentesimo nonagesimo septimo in die epiphaniæ domini viii Idus Januarii.

III. Statutum consulum de domo consilii.

(2. Jun. 1296.)

St. f. 6. x. A. p. D. p. 150

Nos Franciscus judex, Jacobus filius quondam Wolflini, Wolframus filius quondam Meinhardi, Philippus[1]) quondam Johannis, Sypoto de Benessow, Heinricus dictus Herstul, Perchtoldus Pullus, Otto filius Conradi, Otto filius Simonnis Stukonis, Otto de Lapide, Heinricus scriptor, Jacobus Fridingeri, jurati et cives civitatis Pragensis, notum fieri volumus universis tenorem præsentium inspecturis, quod cum quidam ex nobis essent electi una cum aliis honestis viris civibus, de consilio maturo nostro et communitatis, videlicet Lutoldo de Turri, Conrado de Ryczano et Byllungo, ad collectam domini regis

[1]) filius D.

et civium fideliter colligendam, quæ se extendebat ad summam mille marcarum argenti, quos super eadem collecta fideliter colligenda oportebat super crucem in ecclesia sancti Nicolai præstare corporale juramentum, ut eandem collectam colligere fideliter deberent absque omni doli captione, et ipsam in usus laudabiles pro republica ipsius civitatis nec non pro honore et commodo tam divitum quam pauperum omni, quo possint, studio pertractare; consideratis diversis defectibus civitatis, quorum unus fuit, quod civitas tam a nobilibus quam civibus regni ipsam civitatem visitantibus notam ruboris et verecundiæ passa fuisset per multa tempora non modicam, ex eo quod non haberet domum consilii et maniloquii sicut aliæ civitates capitales consueverunt habere, in qua causæ super diversis negotiis civitatis et consilia civium tractarentur, et oporteret ipsos cives septimanis singulis quærere diversa locorum diverticula ipsorum honori minus decentia pro causis civitatis et negotiis pertractandis:

Alter defectus civitatis fuit, quod cum notarii nostri certos non haberent redditus, sicut notarii aliorum civitatum capitalium consueverunt habere, per quos possent habere et sustentationem honorificam et decentem et insuper in domo aliqua honestam residentiam corporalem, in qua invenirentur semper parati ab omnibus ipsorum servitium pro literis vel pro aliis civitatis negotiis requirentibus, et ob dictum defectum iidem notarii nostri forsitan libenter viderent, ut annis collectæ colligantur singulis in præjudicium civitatis:

Ad removendum hos præscriptos defectus nos prædicti cives, qui ad dictam collectam suscipiendam sub juramento corporali præstito fueramus electi, juxta idem juramentum per nos factum domum Jacobi Cubconis civis Pragensis, sitam in foro et contiguam domui Burchardi de Egra, de modica parte dictæ collectæ residua nec non de pignoribus et emendis a transgressoribus mandatorum, quæ cives statuerant, receptis ad honorem et commodum tam divitum quam pauperum pro domo consilii ipsorum civium matura deliberatione præhabita emendam duximus et solvendam, sub hujusmodi emptionis et solutionis forma, ut jurati civitatis, quicunque pro tempore fuerint, in dicta domo causas et negotia ipsius civitatis[2]) pertractare, et magister Petrus notarius noster, de cujus scientia, fidelitate et honesta morum conversatione laudabile testimonium perhibemus, et sui successores in eadem domo corporalem habebunt residentiam, et

[1]) icula D. [2]) habere debeant et perpetuo D.

omnes usufructus, censum et utilitates, quæ de eadem domo provenire poterunt ista vice vel in futurum, debent percipere et habere, ipsosque officio notariæ gaudere volumus, quamdiu se circa cives fideliter gesserint et decenter, collectas et literas civium fideliter conscribendo, secreta et occulta tam principis, quam civium, ex quibus malum possit accidere, nulli communicando etiam vel tradendo, et quamdiu se ab istis enormitatibus jam præscriptis custodiverint, et non convicti ipsorum juratorum testimonio fuerint enormitatibus de eisdem, ipsos, ut diximus, gaudere volumus officio notariæ et gratiis prænotatis. Statuimus etiam [1]), quodsi dictus magister Petrus et sui successores dictum notarii officium resignarent, suum statum in melius ex adjutorio Dei et civium commutantes, vel etiam si decederent, extunc nullus ex ipsis civibus ad hoc debet dare operam et præstare, ut suus cognatus vel consanguineus in civitatis notarium eligatur, propter partem sucrum amicorum magis quam civium promovendam, sed homo communis, literatus et fidelis, qui sufficienter civium sciat dictare literas et ipsorum negotia pertractare, et qui omnibus civibus benevole et libenter serviat per ipsos juratos et alios majores cives in civitatis notarium eligatur sub singulis conditionibus superius prænotatis. Ut igitur emptio seu exsolutio dictæ domus, facta pro honore et commodo civitatis a nobis et nostris successoribus, juratis civibus Pragensibus, quicunque fuerint, rata et grata permaneat et perpetuo inconvulsa, præsens privilegium concribi de certa scientia nostra fecimus et sigilli civitatis munimine communiri. Actum Pragæ anno domini Millesimo ducentesimo nonagesimo sexto iiii Nonas Junii.

IV. Confirmatio regia literae praecedentis.

(18. Sept. 1299.)

St. f. 6. A. p. 159.

Nos Wenceslaus dei gratia rex Bohemiæ, dux Cracoviæ et Sandomiriæ, marchioque Moraviæ, notum facimus universis præsentes literas inspecturis, quod dilecti nobis Franciscus olim judex, Jacobus filius quondam Wolflini, Welframus filius quondam Meinhardi, Philippus filius quondam Johannis, Henricus scriptor nec non ceteri jurati civitatis nostræ Pragensis ex parte sua et

[1]) ordinantis D.

communitatis civitatis ejusdem nobis exhibuerunt quoddam instrumentum super provisionem (sic) facta per ipsos dilecto nobis magistro Petro, publico jam dictæ civitatis notario, et suis successoribus conscriptum, petentes, ut idem instrumentum et in ipso contenta ratificare et confirmare majestatis nostræ gratia dignaremur. Erat autem ipsum instrumentum non abolitum, non abrasum, non cancellatum nec in aliqua parte sui vitiatum, sigillo civitatis prædictæ munitum et de verbo ad verbum per omnia continentia ejus talis.

Nos Franciscus judex etc.[1]). Nos vero obsequiorum fidelium promptitudinem et gratæ conversationis habilitatem, quibus prædictus magister Petrus tam nostræ celsitudini quam civitati prædicta complacere studuit, intuentes, gloriosum quoque et condecens fore reputantes, ut talis civitas, quæ capitalem in regno nostro dignitatem obtinet, sic suo notario in certis proventibus et retributionum præmiis provideat, quæ ipsum notarium ad sufferenda continui laboris onera et ad obsequendum fideliter tam nobis quam civitati præfatæ dulcius alliciant et invitent, præfatum ipstrumentum et universa et singula in ipso contenta rata gerentes et grata, eidem magistro Petro et suis successoribus omnibus, quibus jurati, qui pro tempore fuerint et alii potiores cives nostri Pragenses de unanimi consilio et beneplacito civitatis jam dictæ notariam publicam, cum vacaverit, committendam et concedendam duxerint, ex certa nostra scientia tenore præsentium auctoritate regia confirmamus. In cujus rgi testimonium præsentes confirmationis nostræ literas fieri et sigillis majestatis nostræ jussimus communiri. Datum in Mysenburk (sic) per manus venerabilis Petri Basiliensis episcopi, Wyssegradensis præpositi et regni Bohemiæ cancellarii, principis nostri dilecti anno domini Millesimo ducentesimo nonagesimo nono xiiii kal. Octobris, duodecima indictione, regni nostri anno tertio.

Ista duo privilegia tenet et conservat Meinhardus Wolframi pro communitate civium et notarii civitatis Pragensis.

V. Litera super domo consilii.

(23. Aug. 1338.)

St. f. 259 p. v. A. 47. 65.

Nos Johannes dei gratia Bohemiæ rex ac Lucemburgensis comes notum facimus universis præsentes literas inspecturus, quod

[1]) Das vorstehende Statut der Schöffen vom 2. Juni 1296 im Archiv Codex so wie Domk. Codex. Diese königl. Bestättigung der

dilecti nobis judex, jurati ac universitas civium majoris civitatis Pragensis pro parte sua et communitatis civitatis ejusdem nobis exhibuerunt copiam cujusdam instrumenti super provisione per eos dictæ civitatis facta, petentes, ut idem instrumentum et omnia in ipso contenta ratificare et confirmare majestatis nostræ gratia dignaremur. Copia autem sive tenor ipsius instrumenti erat talis:

In nomine domini, Amen. Actiones, quas mundus labilis ordinat, sæpe delet oblivio et successus temporum, nisi firmentur viva voce testium aut efficaci karaktere literarum. Hinc est quod, nos Wenceslaus dictus Rokzaner judex, et Nicolaus Albus, Andreas dictus Goldner, Pezoldus carnifex, Seidlinus de Pieska, Henricus Melniker, Frenzlinus Kornpuhel, Nicolaus Znoimeri, Nicolaus Clementeri, Vlricus Silberzeiger, Jeclinus Ruperti, Vlricus Pleyer et Johlinus Rokzaner jurati et universitas civium majoris civitatis Pragensis notum fieri volumus universis tenorem præsentium inspecturis, quod nos cum senioribus matura deliberatione præhabita diversos defectus civitatis prætendentes, quorum major fuit, quod ipsa civitas tam a nobilibus quam a civibus regni Boemiæ ipsam civitatem visitantibus notam ruboris et verecundiæ passa fuisset per multa tempora non modicam, ex eo quod non haberet domum consilii et maniloquii, sicut aliæ civitates capitales consueverunt habere, in qua causæ super diversis negotiis civitatis et consilia civium tractarentur, et oporteret ipsos cives septimanis singulis quærere diversa locorum diverticula ipsorum honori minus decentia pro causis civitatis et negotiis pertractandis, ad removendum hunc defectum, nos prædicti cives domum cum area quondam Wolflini de Lapide et censibus præsentibus et futuris, si qui adaucti fuerint, et aliis pertinentiis ad ipsam domum et aream spectantibus universis sitam in acie medii fori contra domum Johlini Jacobi in ipsa civitate Pragensi, de vngelto vini ad honorem et commodum tam divitum quam pauperum pro domo consilii ipsorum civium matura deliberatione præhabita emendam duximus ac etiam exsolvendam sub hujusmodi emptionis et solutionis forma, ut jurati civitatis prædictæ, quicunque pro tempore fuerint, in dicta domo causas et negotia ipsius civitatis et collectas habere debeant et perpetuo pertractare, impedimento cujuslibet non obstante.

Statuimus etiam sub pœna infrascripta, volentes, ne aliquis nobilium seu civium, cujuscunque dignitatis, præeminentiæ, condi-

städtischen Urkunde ist vor- und nachgesetzt und an dieser Stelle die Urkunde aufgenommen.

tionis, status, vel officii existat, domum ipsam vel censum ejus in toto vel in parte ex adjutorio domini nostri regis vel successorum suorum sibi vel hæredibus aut amicis suis usurpare vel alienare præsumat, audeat vel debeat quomodolibet in futurum, sed ad ipsam civitatem pro honore vel commodo spectare debet in æternum. Si quis vero vel si qui statutis nostris prædictis ad dominum nostrum regem, hæredes vel successores ipsius pro usurpatione seu alienatione dictæ domus vel census ipsius in parte laborando, contraire vellet aut vellent, hic vel hii per nos aut successores nostros et a quolibet fidedigno perjurus et fidefragus debet esse, et etiam violator sui honoris, et ubilibet appellari, cum ammissione rerum et corporis, quorum bonorum media pars fisco domini nostri regis, reliqua vero pars civitati cedere debet ante dictæ, corpus autem hujusmodi transgressoris juxta gratiam juratorum exstat judicandum. Volumus etiam, ut nullus alter dictam domum inhabitet nisi hic, qui per nos aut successores nostros juratos pro tunc inibi fuerit collocatus. Insuper est expressum, quod si aliquæ literæ successu temporis in præjudicium dictæ domus aut census ejus in toto vel in parte inventæ et ostensæ fuerint, quibuscunque sigillis sigillatæ, tales literas præter has nullius vigoris dicimus esse de cætero aut momenti. Ut igitur emptio seu exsolutio dictæ domus, facta pro honore et commodo civitatis a nobis et nostris successoribus juratis civibus Pragensibus, quicunque fuerint, rata et grata permaneant et perpetue inconvulsa, præsens privilegium scribi de certa nostra scientia fecimus et sigilli civitatis prædictæ munimine communiri. Actum et datum Pragæ anno domini Millesimo cccxxxviii x kalendas Septembris.

Nos vero petitionibus ipsorum civium pie annuentes, ipsum instrumentum et omnia in ipso contenta super ipsa provisione facta ratificamus, approbamus et sigillo majestatis nostræ confirmamus. Datum Ambyamis sexta feria ante festum beati Mathæi, apostoli et evangelistæ anno domini Mill. trecentesimo tricesimo octavo.

VI. Statuta Judaeorum.

(De anno 1254.)

(Aus dem sogenannten Membran-Codex des Prager Stadt-Archivs, nach Hanka's Bezeichnung Nr. 45. P. p. 258—263:)

In nomine sanctæ et individuæ trinitatis feliciter Amen.

Karolus quartus, divina favente clementia Romanorum imperator semper Augustus et Boemiæ rex, ad perpetuam rei me-

moriam exhibita nostræ celsitudini pro parte Judæorum Pragensium nec non omnium aliorum Judæorum, in regno nostro Boemiæ et terris nobis subjectis consistentium, cameræ nostræ servorum, supplex petitio continebat, ut quoddam privilegium claræ memoriæ illustris quondam Ottakari, tunc ducis Austriæ et marchionis Moraviæ quædam privilegia aplica dictis Judæis confirmantis, nec non aliud privilegium ejusdem quondam Ottakari ut regis Boemiæ super juribus et distinctione eorumdem Judæorum approbare, ratificare, innovare et confirmare de benignitate solita dignaremur. Quorum quidem privilegiorum primi tenor talis est:

Ottakarus, qui et Przyemysl, dei gratia dux Austriæ et marchio Moraviæ universis hanc paginam inspecturis in perpetuum recognoscimus et præsentibus publice protestamur, quod literas summi pontificis sub sigillo reverendi patris et domini Hermanni venerabilis Erbipolensis episcopi judæis concessas, non vitiatas, non cancellatas, ut asseruit, nec in aliqua sui parte diminutas, de verbo ad verbum vidimus et audivimus in hunc modum continentes: Innocentius, episcopus servus servorum dei, dilectis in Christo filiis fidelibus Cristianis salutem et apostolicam benedictionem. Sicut Judæis non debet esse licentia in synagogis suis, ultra quam permissum est, lege præsumere, ita in hiis, quæ concessa sunt, nullum debent præjudicium sustinere. Nos ergo, licet in sua magis velint duritia perdurare, quam prophetiarum verba et suarum scripturarum archana cognoscere atque ad Christianæ fidei et salutis notitiam pervenire.

Quia tamen defensionem nostram et auxilia postulant et Christianæ pietatis mansvetudinem prædecessorum nostrorum felicis memoriæ Calixti, Eugenii, Alexandri, Clementis, Celestini, Innocentii, Honorii et Gregorii, Romanorum pontificum, vestigiis inhærentes, ipsorum petitionem admittimus eisque protectionis nostræ clipeum indulgemus.

Statuimus etiam, ut nullus Christianus invitos vel nolentes ad baptismum venire compellat, sed si eorum quilibet sponte ad Christianos fidei causa confugerit, postquam voluntas ejus fuerit patefacta, Christianis absque efficiatur calumpnia, verum quippe Christianitatis fidem habere non creditur, qui ad Christianos baptisma non spontaneus, sed invitus cognoscitur pervenire.

Nullus etiam Christianus eorum personas sine judicio potestatis terræ vulnerare aut occidere, vel suas illis pecunias auferre præsumat, aut bonas, quas hactenus in ea, in qua habitant regione, habuerunt, consvetudines immutare.

Præterea in festivitatum suarum celebratione quisquam fustibus vel lapidibus eos nullatenus non perturbet, neque aliquis ab eis coacta servitia exigat, nisi ea, quæ ipsis præteritis facere temporibus consveverunt.

Ad hæc malorum hominum pravitati avaritiæ obviantes decrevimus ut nemo cimiterium Judæorum inutilitare vel minuere audeat sub obtentu pecuniæ, corpora humata effodere, nec etiam aliquis eis obiciat, quod in ritu suo humano utantur sanquine; cum tamen in veteri testamento præceptum sit eis, ut de humano sanquine taceamus, quod quolibet sanquine non utantur, cum apud Fuldam et in pluribus aliis locis propter hujusmodi suspicionem multi Judæi sint occisi; quod auctoritate præsentium, ne deinde fiat districtius, inhibemus.

Si quis autem decreti hujus tenore cognito temere, quod absit, contraire temptavarit, honoris et officii sui periculum patiatur, aut excommunicationis ultione plectatur, nisi præsumptionem suam digna satisfactione correxerit; nos autem dumtaxat hujus protectionis præsidio nolumus communiri, qui nihil machinare præsumpserint in subversione fidei Christianæ. Innocentius, episcopus servus servorum dei, dilecto filio decano Erbipolensi salutem et apostolicam benedictionem.

Obviare non credimus ecclesiasticæ honestati, si sedes apostolica, pia mater, Judæos, quos inter filios sui uteri sub propriis ritibus eorundem salutem expectans misericorditer patitur conservari, sui expertes favoris et præsidii non relinquat... sicut Judæorum civitatis et diocesis Herbipolensis petitio nobis exhibita continebat.

Venerabilis frater noster Herbipolensis episcopus considerans, quod nonnulli Christianorum ejusdem civitatis et diocesis dictos Judæos indebitis molestiis et exactionibus contra indulta privilegii dictæ sedis inhumaniter affligebant, ac pia super hiis gestans visceræ erga eos, volensque ipsorum quieti consulere in hac parte ac dictorum Christianorum providere, saluti in civitate et diocesi prædictis per subditorum suorum loca duxit generaliter statuendum, ac etiam inhibendum, ne aliquis subditorum suorum clericus vel laicus, in quos ipse spiritualem vel temporalem jurisdictionem obtinet, Judæos ipsos in parte aliqua, in personis, rebus vel familiis eorumdem aliquatenus audeat lædere, invadere vel etiam in aliquo molestare, prout in literis confectis exinde ac ipsius episcopi sigillo munitis plenius dicitur contineri.

Nos itaque prædictorum Judæorum precibus inclinati, quod ab eodem episcopo super hoc proinde factum est, ratum haben-

tes, discretioni tuæ per apostolica scripta mandamus, quatenus eosdem Judæos contra prædictorum statuti et inhibitionis tenorem non permittas super hiis ab aliquibus indebite molestari.

Molestatores hujusmodi per censuram ecclesiasticam appellatione post posita compescendo non obstante, si aliquibus a sede apostolica sit indultum, quod absque nostro speciali mandato excommunicari aut interdici nequeant aut suspendi.

Datum Avissii vii Kalendas Octobris pontificatus nostri anno undecimo.

Igitur cum sanctorum patrum concessiones et statuta nobis, qui titulis dignitatis nostræ sub principio hujus paginæ duximus exprimendos, documenta certa sint merito et exempla universis fidelibus regni nostri per Boemiam baronibus, supanis, villicis, judicibus et aliis a nobis habentibus judiciariam potestatem damus gratia nostræ sub obtentu, rerum quoque et personarum conservatione firmiter in præceptis, ut et ipsi una nobiscum firmiter custodiant et observent universa et singula, quæ in hac pagina sunt expressa de Judæis in prædicto regno nostro constitutis et cimiteriis eorum, signagogis, rebus quoque et personis perpetuo indebite non lædendis. Ut autem, quæ in hac pagina continentur, perpetua sint et firma, ipsa sigillorum nostrorum munimine roborari mandavimus cum testibus subnotatis, qui sunt: Bavarus, summus camerarius regni nostri, Witko de Noua domo, Smilo de Leuchtemburch, Jerossius burgravius Pragensis, Sdeslaus dapifer Moraviæ, Chadoldus Orphanus, Marquardus subcamerarius, Andreas subdapifer et alii quam plures. Actum in Satesca anno gratiæ millesimo ducentesimo quinquagesimo quarto, decimo Kalendas Novembris.

Secundi vero privilegii, de quo supra fit mentio; talis est tenor:

In nomine sanctæ et individuæ trinitatis Amen.

Nos Otakarus dei gratia rex Boemiæ, dux Austriæ et Stiriæ et marchio Moraviæ omnibus in perpetuum. Quum unius cujusque conditionis homines in nostro dominio commorantes volumus gratiæ et benevolentiæ participes inveniri, universis Judæis in regno nostro et dominio constitutis hæc jura statuimus inviolabiliter observari.

1. Contra judæos non debet admitti ad testimonium christianus, nisi probat per judæum et christianum.

Primum quidem statuimus ut pro pecunia mobili aut pro re immobili aut in causa criminali, quæ tangit personam aut res

judæi. Nullus christianus contra judæum, nisi cum christiano et judæo in testimonium admittatur.

2. Si christianus pro pingnoribus citat judæum, et ille non confitetur: judæus per juramentum evadat.

Item si christianus judæum impetit asserens quod ei sua obligaverit, et judæus diffitetur et christianus judæi simplici verbo fidem noluerit adhibere, judæus jurando super equivalente sibi oblato suam intencionem probabit et transeat absolutus.

3. Si pro minori pecunia asserit christianus, se judæo pingnus obligasse: judæus per juramentum probet.

Item si christianus obligaverit pingnus judæo, affirmans quod judæo pro minori pecunia obligaverit, quam judæus confiteatur, jurabit judæus super pignore sibi oblato, et quod jurando probaverit, christianus ei solvere non recuset.

4. Si judæus dicat, christiano se aliquid mutuasse christianus juramento se expurget.

Item si Judæus christiano non assumptis testibus dicat, se pignora mutuasse, et ille negaverit, super hoc christianus solius sui juramento se expurget.

5. Judæus pro pignore omnia potest recipere, exceptis vestibus sacris et madefactis sanquine.

Item Judæus recipere poterit nomine pingnoris omnia quæ sibi fuerint oblata, quocunque nomine vocentur, nulla de his requisitione facta, exceptis vestibus sanquinolentis et madefactis et sacris vestibus, quas nullatenus acceptabit.

6. Judæus contra christianum jurabit, quod nesciebat pingnus furatum aut violenter ablatum, dum obligabatur ei.

Item si christianus impetierit judæum, quod pingnus, quod judæus habet ei furtive vel per violentiam sit ablatum, judæus juret super illo pingnore, quod cum recipit furtim ablatum vel raptim ignoraverit, hoc suo juramento implicito quanto sit ei pingnus obligatum hujusmodi probabit, et sic expurgatione facta christianus sortetur et usuras ei persolvet, que medio tempore accreverint.

7. Si christianus apud Judæum aliquid inpingnoraverit et judæus suum cum illo amisit, jurabit judæus et absolvetur a petitis.

Item si aut per casum incendii aut per furtum aut per vim res suas cum obligatis sibi pingnoribus amiserit, et hoc constiterit et christianus, qui hoc obligaverit, nihilominus impetit eum, judæus juramento proprio se absolvet.

8. Civitas nihil agat cum Judæis nisi Rex vel Dux: pro reatu vero persone solus Rex judicabit.

Item si judei inter se discordiam de facto moverint aut guerram judex civitatis nostre nullam jurisdictionem sibi vindicet in eosdem, sed Rex aut Dux, aut summus terre vel regni Cammerarius judicium exercebit. Si autem reatus vergit in personam soli Regi vel Duci, casus reservabitur judicandus.

9. Pro vulnere judæi pœna debetur Regi et cæso.

Item si christianns judæo vulnus qualecunque inflixerit, reus Regi vel duci solvat xii marcas auri sue camere deferendas et vulneratọ xii marcas argenti et expensas, quas pro sua curatione impenderit medicine.

10. Pro capite judæi pœna debetur Regi videlicet confiscatio bonorum.

Item si christianus judæum occiderit digno judicio puniatur et omnia rei mobilia et immobilia in Regis potestatem transeant.

11. Pro plaga judæi non sanquinolenta poena debetur Regi et cæso satisfacto.

Item si christianus judæum ceciderit ita tamen quod sanquinem non effundat, solvat Regi vel duci iiii marcas auri, et percusso seu læso iiii marcas argenti satisfaciet. Si vero pecuniam non habuerit, per detruncationem manus satisfaciet et pro commisso.

12. De theloneo a judæis exigendo.

Item ubicunque Judæus dominium nostrum transierit, nullus ei aliquod impedimentum prestabit, nec molestiam inferat, nec gravamen. Sed si aliquas merces aut alias res duxerit, de quibus muta debeat provenire per omnia mutarum loca non nisi debitam solvat mutam, quam solveret unus civium civitatis illius, in qua judæus eo tempore commoratur.

13. De ductura mortuorum judæorum.

Item si judæi juxta suam consvetudinem aliquem ex mortuis suis, aut de civitate ad civitatem, de provincia ad provinciam, aut de sua terra aut de una terra ad aliam terram deduxerint, nihil ab ipsis per mutarios volumus extorqueri, si autem mutarius aliquid extorserit ut prædo, qui vulgariter dicitur r a u b e r, puniatur.

14. De dissipatione cimiterii.

Item si christianus cimiterium eorum quacumque temeritate dissipaverit aut invaserit, forma judicii moriatur et omnia sua perveniant regis cameræ sive ducis quocumque nomine nuncupentur.

15. De violentia scholæ judæorum.

Item si quis temerarie jactaverit super scolas Judæorum judici Judæorum duo talenta volumus ut persolvat.

16. De pœna judicis contra judæum.

Item si judæus, suo judici in pœna penitentiaria (pecuniaria) que W a n d e l dicitur, reus inventus fuerit, non nisi xii denarios solvat ei.

17. De contumacia Judæi, qua pœna puniatur.

Item si judæus per edictum sui judicis vocatus ad judicium, et primo et secundo non venerit pro utraque vice judici iiii denarios solvet, si ad tertium edictum non venerit, solvat xxxvi denarios judici memorato.

18. Si judæus judæum vulneraverit.

Item si judæus judæum vulneraverit, suo judici quae in pœnam quæ w a n d e l dicitur duo talenta solvere non recuset.

19. Qualiter judæi jurare debent.

Item statuimus, quod nullus judæus juret super R o d a l nisi sit pro magnis causis que se extendunt, usque ad L marcas argenti preterquam ad nostram præsentiam evocatus, pro minoribus vero causis jurare debet ante scholas ad hostium dictæ scholae.

20. De occulta Judæi interfectione.

Item si judæus clam fuerit interemptus ut per testimonium contestari non possit amicis suis, quis eum interemit, si post

inquisitionem factam aliquem suspectum habere ceperit Judæi, nos Judæis pugilem contra suspectum volumus exhibere.

21. De violentia manuali in judæum.

Item si christiani alicui judæo manum injecerint violentam, manus illorum volumus detruncari.

22. De potestate judicis judæorum.

Item judex judæorum nullam causam ortam inter Judæos ad judicium deducat, nisi per querimoniam fuerit invitatus.

23. De accresentia usurarum.

Item si judeo cristianus pingnus suum absolverit, ita quod usuram non persolverit, easdem Vsuras si infra mensem non dederit, illis usuris accrescant usurae.

24. De hospitatione in domo judæi.

Item nullum in domo judæi volúmus hospitari.

25. De literis et possessione bonorum judæi immobilium.

Item si judæus super possessiones aut literas magnatum terræ pecuniam mutuaverit, et hoc per suas literas et sigillum probaverit, judæo aliorum pignorum assignabimus obligata aut eis eas contra violentiam defendemus.

26. De judæorum pueris.

Item si aliquis vel aliqua abduxerit puerum judæi, ut fur volumus condempnetur.

27. De pingnore judicandi.

Item si judæus receperit a christiano pingnus et per spacium unius anni tenuerit; si pingnoris valor mutuam pecuniam non excesserit, Judæus pingnus Judici suo demonstrabit ut postea habeat libertatem vendendi. Si quod pingnus apud Judæum diem et annum remanserit, nulli postea desuper respondebit.

28. Judæi non judicentur die feriata sua.

Item volumus, ut nullus judæum super solutione pingnorum in sua feriali die audeat coarctare.

29. De ablatis pingnoribus judæo per aliquem.

Item quicunque christianus a judæo per vim abstulerit pingnus suum, aut violentiam in domo sua exercuerit, ut dissipator nostre camere graviter punietur.

30. Judæorum excessus in scholis judicentur eorundem.

Item contra judæum non nisi in scholis in judicio procedatur, nobis exceptis, qui eos possumus ad nostram præsentiam evocare.

31. De impetitione judæi per christianum pro puero interemto.

Item juxta constitutiones Pape, in nomine sancti Patris nostri disstrictus prohibemus, ne de cetero judæi singuli in nostro dominio constituti culpari debeant, quod humano generi utantur sanquine, cum juxta preceptum legis ab omni prorsus sanquine se Judæi contineant universi. Sed si aliquis judæus de occisione alicujus pueri christiani per christianum fuerit inculpatus, tribus christianis et totidem judæis convinci debet; et post, quam convictus fuerit, tunc ipse judæus tantummodo pœna quae sequitur puniatur crimine pro commisso. Si vero ipsum testes supradicti et sua innocentia expurgabit, pœnam christianus, quam judæus pati debuerat, non immerito sustinebit.

32. Aequalis pecunia sive debitum semper judæo reddatur cum usuris.

Item statuimus ut, quodquid Judæus mutuaverit, sive aurum fuerit, denarii vel argentum, idem ipsi solvi vel reddi debeat cum usura debita, quæ accrescit.

Et ut omnia, quæ præmissa sunt, perpetuæ obtineant firmitatis robur, præsens instrumentum cum testium annotatione ipsos dedimus cum sigilli nostri caractere pro cautela.

Testes vero sunt hii: Benessius camerarius Moraviæ, Jeneczo de Doblin, Hartlebus frater suus, Luno Marschalcus de Welbecin, Smilo de Brumowe, Dietricus filius Hrutonis, Bsnata dapifer, Nezamysl pincerna, Bohussius filius Chironis, Bohussius de Tasow, Nicolaus frater Bononis, Hymlo de Belkowe, Jerostius frater suus, Markwardus longus, Wikardus de Tyrna, Milota frater Benessii, Laczlaus Hartlebus filius Wyetene, Johannes de Wsszczenow, Radslaus de Herolticz, Andreas frater Be-

nessii, Woczlaus de Lublich, item servientes Ratiborius frater Nezamyslini, Uncones de Tasow, ambo Przledbor et Radmiz filii ydiconis, Wilhelmus filius Slawiborii, Marquardus de Byelkow, Unssik Drahoslaus, Holbramus Kaytynarius, Wilhelmus filius Wolbrami, Mertlo frater suus, Hersso cognatus Wikarći, Eberbardus frater suus, Pardicz Kutschmannus, Woless, Wenez, Schoch et alii quam plures.

Actum in Praga anno domini Millesimo cclii°. Datum Wyennæ per manum nostri protonotarii magistri Arnoldi, iiii°. Kalendas Aprilis.

Nos igitur supradictorum Judæorum nostrorum devotis precibus benignius inclinati, animadvertentes præcipue, quia sanctæ matris ecclesiæ constitutionibus ac beatorum patrum in præmissis nos decet vestigiis inhærere, pensantes etiam utilia et grata ipsorum Judæorum servitia, quæ majestati nostræ retroactis exhibere temporibus et frequenter nostræ cameræ non desinunt exhibere supradicta privilegia et omnia et singula in eis conspecta auctoritate Boemiæ regia ratificamus approbamus, innovamus et ex certa scientia tenore præsentium confirmamus adinstar claræ memoriæ illustris quondam Johannis Boemiæ regis genitoris nostri dilecti, qui suis ea literis, quas vidimus, similiter confirmavit.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ majestatis infringere, vel ei quovis ausu temerarie contraire.

Si quis autem contrarium attemptare præsumpserit, indignationem nostram gravissimam et pœnam quinquaginta marcarum auri puri totiens, quotiens contrafactum fuerit, eo ipso se noverit incursurum, medietate pœnæ hujusmodi cameræ seu fisci nostri regalis Boemiæ, reliqua vero læsorum vel læsi usibus applicandam. Testes hujus sunt: illustres Wenceslaus Lucemburgensis et Johannes Magdeburgensis et Brabantiae dux frater noster, Veneris Johannes Olomucensis, Johannes Luthomyslensis et Teodricus Mindensis episcopi, illustres Wilhelmus marchio Misnensis, Bolko Falkemburgensis, Przimko Tessniensis et Bolko Opoliensis duces, spectabilis Albertus senior, Albertus minor principes Aschame de Anhalt, Wilhelmus de Kaczenelbogen et Johannes Magdeburgensis comites, nobiles Sbinco de Hasemburch et Busco de Wilharticz, magistri cameræ nostræ. Rudolfus

de Wart, Timo de Coldicz et alii quam plures fidelis nostri præsentium sub bulla aurea, typario nostræ imperialis majestatis impressa testimonio literarum. Datum in castro Stoufen anno domini millesimo trecentesimo quinquagesimo sexto, ii Kalendas Octobris, regnorum nostrorum anno undecimo, imperii vero secundo.

VII. Jura Teutonicorum in suburbio pragensi.

(Um das Jahr 1065.)

(Der Text ist hier aus dem Archiv Codex p. 96 aufgenommen. Diesen hat auch Pelzel in der Abhandlung d. k. Gesellschaft d. Wiss. 1788, p. 380 gewählt, endlich auch Stenzel in die Urkundensammlung Nr. 65 aufgenommen. Eine andere Fassung dieser Rechte blos mit der Otakarischen Confirmation enthält der Neustädter Codex, nachher der Rieggerische und gegenwärtig Museums-Codex Nr. 685. Dieser Codex lag auch der Dobner'schen Ausgabe, Annales VI. 523, zu Grunde, wovon Boczek in seinem Codex diplom. Nr. 324 einen Abdruck gab. Die Varianten aus letzterer Handschrift sind hier mit R bezeichnet und angegeben worden, damit eine Vergleichung beider Formen erleichtert werde.)

Nos Johannes dei gratia Boemiæ et Poloniæ Rex ac Luzenburgensis comes etc. ad universorum etc. quod constituti in nostra præsentia fideles nostri cives majoris civitatis nostræ Pragensis, nobis exhibuerunt quoddam privilegium illustris domini Ottakari quondam regis Boemiæ, prædecessoris nostri, cum instantia postulantes, ut privilegium ipsum et singula contenta sub ipso dignaremur de innata nobis clementia confirmare. Tenor vero privilegii ipsius, quem de verbo ad verbum inseri fecimus præsentibus, per omnia talis est:

Nos Ottakarus Dei gratia Rex Boemiæ, (Dux Austriae, Carinthiae, Marchio Moraviæ, dominus Carnioliæ et portus Naonis) tenore presentium devenire cupimus in publicam notionem, quod nos quoddam privilegium Theotunicorum Pragensium a patre olim nostro domino Wenceslao, illustri quondam rege Boemie, concessum vidimus in hæc verba:

In nomine domini dei amen:

Wenczesslaus dei gratia Boemorum rex quartus, omnibus fidelibus regni sui quibus hæ litteræ ostensæ fuerint, gratiam et omne bonum. Noverint universi tam praesentes quam futuri, quod Theotunici Pragenses, cives nostri, ad præsentiam nostram accedentes, prædecessorum nostrorum, videlicet Sobyzlai illustris ducis

Boemie, et patris nostri recolendæ memoriæ ejusdem regni inclıti regis Přimizl privilegia demonstrantes, a nobis humiliter postulaverunt, ut ea, quæ in privilegiis ipsis fuerant indulta et concessa, sub regimine nostri temporis dignaremur renovare et similiter confirmare. Nos vero statuta antecessorum nostrorum dinoscentes ex pia deliberatione et gratia processisse, litera ad literam, verbo ad verbum petimus renovari, precibus eorum humilibus exauditis nihil de hiis immutantes nec dementes, quæ a prima ipsorum, vocatione in Boemiam obtinere per principes meruerunt. Incipiunt autem sic:

Ego Sobyzlaus, dux Boemorum, notum omnibus presentibus et futuris quod in gratiam meam et defensionem suscipio Theutonicos, qui manent in suburbio Pragensi, et placet mihi, quod iidem Theutonici sunt de Boemis natione diversi [2]), sic etiam [3]) a Boemis eorum lege vel [4]) consuetudine sunt divisi.

Concedo itaque eisdem Theutonicis vivere secundum legem et justiciam Theutonicorum, quæ habuerunt [5]) a tempore avi mei regis Wraczlay.

§. 1. Plebanum [6]) quem ipsi libenter elegerint ad ecclesiam eorum, concedo, et judicem similiter, et episcopus petitioni eorum nullomodo contradicat.

§. 2. Debent jurare septem manibus pro furto vel pro eo, quod dicitur Nadwore [7]).

§. 3. Ad nullam expeditionem pergere debent, nisi sit pugnandum pro patria.

§. 4. Si dux est extra Boemiam in expeditione, tunc debent Theutonici Pragam custodire cum duodecim scutis (circa quam libet valvam [8]).

§. 5. De [9]) homicidio judicare pertinet ad principem pro quo scilicet [10]) homicidio solvantur principi decem talenta [11]) Ratisponensis monetæ, vel dextera manus interfectoris, vel secundum gratiam ordinetur.

§. 6. Qui pacem inter eos fregerit, x talenta principi solvat, qui reus est.

§. 7. Si causam habet Boemus cum Theotunico, quæ testibus debeat comprobari [12]), Boemus habeat erga Theutonicum Theotonicos duos et unum Boemum, fideles omnes.

§. 8. Similiter causam habet Theutonicus cum Boemo, tunc

[1]) Hier beginnt die Handschrift R. [2]) divisi R. [3]) causa. [4]) et R. [5]) habuerunt R. [6]) Presbyterum R. [7]) Nadworze R. [8]) blos in R. [9]) Pco R. [10]) statt pro quo scilicet: pro quo quidem R. [11]) duodecim talenta denariorum R. [12]) procare R.

Theutonicus habeat erga Boemum duos Boemos et unum Theutonicum, sed [1]) fideles.

§. 9. De Romanis et Judæis similiter.

§. 10. Item, si Boemus vel Romanus vel quiscunque inculpaverit (Theutonicum[2]) tunc camerarius summus debet mittere nuntium ad judicem Theotunicorum, et ipse judex Theotunicorum judicabit causam illam, et ibi nihil plus pertinet ad camerarium.

§. 11. Et etiam concedo Theutonicis quod liberi sint ab hospitibus et peregrinis et advenis.

§. 12. Noveritis, quod Theutonici liberi homines sunt.

§. 13. Quicunque advena vel hospes, de quacunque terra veniens, cum Theotunicis voluerit manere in civitate, legem et consuetudinem Theotunicorum habeat.

§. 14. Furtum, si ad Theutonicum est, debet excipi præsente judice Theutonicorum.

§. 15. Si fur Theutonicus est, tunc princeps eum judicabit.

§. 16. Si fur in nocte capitur, suspenditur.

§. 17. Si in die capitur, excoriatur in publico, et civitatem abjurabit; postea si capitur, suspenditur.

§. 18. Quidquid faciunt Theutonici, non capiuntur, nec in carcerem ponuntur, si habuerint fidejussores vel domum propriam.

§. 19. In quacunque re culpabiles erunt vel rei Theutonici nihil dampni vel verecundiæ patiantur eorum pueri et uxores.

§. 20. Si per vicos Theutonicorum aliquis ıret in nocte, et facem non habuerit, si ille occiditur[3]), Theutonici inculpabiles.

§. 21. Si falsa moneta vel ferra [4]) inventa fuerint in cista Theutonici, reus est ille, cujus est cista.

§. 22. Si vero in curia vel in domo inveniuntur, inculpabiils est, cujus domus est vel curia, propter iniquos et malignos, qui talia solent proicere in domos vel in curias.

§. 23. Si furtivus equus [5]) apud Theutonicum [6]) fuerit recognitus, ille, qui equum cognoscit, prius jurabit, rem amisisse furtive. Postea Theutonicus jurabit, stans in circulo facto cum gladio in terra, se non furatum esse equum vel rem illam, sed emisse, et se non cognoscere illum venditorem vel domum[7]) ejus.

§. 24. Nusquam jurare debent Theutonici nisi ante ecclesiam S. Petri, nisi principis sit mandatum [8]).

§. 25. Si taberna collecta[9]) fuerit in domo Theutonici inventa

---

[1]) sic R. [2]) R [3]) moriatur R. [4]) fracta R. [5]) equum R. [6]) se R. [7]) dominum R. [8]) jurandum R. [9]) occulta R.

ipse dominus domus capiatur præsente judice Theutonicorum vel ejus nuntio, et nullus alter [1]).

Ad hæc nos Wenceslaus predictus rex Boemorum concedimus et irrefragabiliter decernimus observandum ut eandem libertatem nostris temporibus obtineant, quas hactenus habuerunt.

§. 26. Possessiones emptas vel expositas seu etiam a principibus eis collatas, quas tribus annis et tribus diebus absque querimonio tenuerunt, eas libere omni contradictione postposita possideant cum quiete.

§. 27. Domos eorum et stratam seu in suburbio sive in villis, si aliquam culpam inciderint, nullus ausu temerario invadere vel diripere audeat nec attemptet nec in ipsos manus violentas quisquam iniciat, sed fidejussoribus exquisitis coram nobis vel nostro camerario compareant judicandi.

§. 28. Tributum, quod mir vocatur, et alias exactiones quæ terræ incolis inferri consueverunt, et pernoctationes, sicut eis a primordio sunt concessæ, sic eis in perpetuum indulgemus. Qui vero concessionem nostram ausus fuerit forsitan violare prefatos Theutonicos ultra jura statuta contumaciter aggravando tamquam reum lese majestatis regie se noverit puniendum, insuper maledictionem dei omnipotentis cum Datan et Abiron obtineat sempiterno.

Nos autem Ottakarus Dei gratia rex Boemorum hoc privilegium jam præscriptum, sicut rite et rationabiliter factum est, sic ipsum auctoritate regia confirmamus. In cujus confirmationis nostre testimonium et robur presens scriptum fieri etc. etc. etc.

Actum et datum Pragæ per manus magistri Henrici prothonotarii regni nostri et plebani in Chors. Anno domini millesimo CCLXXIIII VI Kal. Decembris III. indictionis.

Nos quoque Joannes, Dei gratia etc. presens privilegium et singula contenta in ipso, sicut rationabiliter concessa et provide facta sunt, innovamus, approbamus et auctoritatis nostre Regie patrocinie confirmamus. Et ut cives nostri producti etiam per nos consolationem recipiant ampliorem, subscripta premissis gratiis adicimus, promittentes rata et firma habere ac observare, quocunque ipsis in nostris literis promisimus quibuscunque, spondemus denique omnes eos Nobiles et alios, qui civibus ipsis suas patentes super debitis et aliis rebus quibuscunque dederunt literas ad observationem eorum ad que ipsi se obligaverunt sine

[1]) aliter R. Hier hört die Handschrift R. auf, für das Folgende ist blos die Archivhandschrift benützt.

strepitu Judicii compellere et tenere volentes, ut si civium aliquis, quod absit, captivatus fuerit, quod nisi pro tredecim parvis debeat liberari. In cujus concessionis, innovationis, approbationis, et confirmationis nostre testimonium et robur presentes fieri etc. Actum et datum Prage per manus venerabilis Joannis Vissegr. Prepositi vi. Kal. aug. anno Domini, ut supra etc.

VIII. Statuta ut jus scriptum inveniatur per certos ad hoc deputatos.

(3. Oct. 1341.)

A. p. 11.

Wir Wenczlav Rokczaner richter vnd Andres Goldner, Seydel von Piesk, Nyklos Czaymer (sic) Nyklas Clementer, Heinrich Swab genant Cziegler, Freidreich Sechsel, Otto gewantsneider, Jakse Ruprecht, Jesco Payer, Cunsch von Pracz, Peschel Harrer vnd Nyclaus Geunher, gesworen schepfen der stat cze Prag vnd die gemain daselbist, bechennen an disen brief allen, die in sehent oder horent lesen, daz wie angesehent vnd geprufet haben, daz layder manich morde, mainaid, dube vnd ander vnczucht vnd bozheyt vngewonlich vnd vngehort wider got vnd daz recht in der vorgenanten stat czu Prage ofte begangen vnd gescheen seyn, vnd daz daz alles ab ge, vnd fried vnd gemach dem armen alz dem reichen in derselben stat gegeben werde; so sey wir dez mit vorgedachten mut vnd der gunst vnd gehayse vnsers hern dez kuniges durch fried vnd gemachs willen oberayn komen, also daz eyn gefcrieben recht gemacht vnd getichtet werde, vnd ewiclich dem armen alz dem richen pey der egenanten stat vnd in allen steten cze Beheim ane die in berkrechte siczen, beleiben schol. Dez haben wir alle gemeynlich eintrechticleich vnd mit vordachten mut vier piderwe man auz uns dorczu erkorn, die unserm hern dem kunig vnd vns dorum gesworn haben, dez ersten Andres Goldner, Hensel Mathiz von Eger, Heynrich von Cadan vnd Vla Pleyer, dy darvber siczen sullen, dareyn gefchribens recht gemachet vnd ewicleich beftetiget werde; vnd ab der ayner oder zwein abefturben, fo fchullen die scheppfen der vorgenanten stad die czu der selben czeit sein, ander an irre stad kiefen; och wellen; fo geben wir den selben viern volle gewalt, alz yn vnser herre der kunig gegeben vnd bestetiget hat, waz sie machen vnd bescreiben czu eynem rechten, daz daz craft vnd macht haben sol, vnd daz bestetigen wir vnd wellen, daz daz vorgank habe vnd die schepphen, dy czu der selben czeit sin, schullen auch dy

selben recht, die sie machen, mit der vorgenanten stat breif bestetigen, daz sie ewicleichen vorgank haben an allerhande wider rede. Wer aber, daz die vorgenanten vier man myt rate adir myt werke haimlich oder offenbar kegen vnsern hern dem kunig, seinen erben oder gegen seinen haupt leuten oder amptleuten, die zu der zeit im lande wern, hindert oder hindern wolt, der hinderer schol leyp vnd gut vorlorn haben, leyp vnd gut dez selben schol halbes in vnsers hern des kunigs cammer geuallen vnd daz ander halpt tail seines gutes an die egenante vnser stat vor eyn puze auch schol geuallen. Hat aber er des gutes nicht, so schol derselbe hinderer eyn tag vnd hundirt iar auz der oft genanten stat pey czehen meylen ewiclich bleiben. Vnd czu eynem vrkunde vnd eyner ewigen stetikeit habe, wer disen brief durch gemaches vnd friedes willen dem armen als dem reichen myt der oft genanten stat ingesigel vorsigelt, der gegeben ist czu Prage nach Cristes gepurt dreuczehen hundert iar, darnach in dem ain vnd virzigestin iar dez achten tages noch sent Wenzlavs tage.

Wort- und Sachregister.

Die römische Zahl bezeichnet die Seiten der Einleitung, St. das Statutarrecht, die beigefügte Zahl den Artikel; Rb. das Rechtsbuch, gleichfalls nach den Artikeln berufen; Anh. den Anhang. Einzelne Worte des Textes werden mit der Seitenzahl des Textes citirt. Mit den Worterklärungen habe ich vornehmlich jenen zu Hilfe kommen wollen, welche mit Rechtsdenkmälern in der mittelhochdeutschen Mundart nicht vertraut sind, und es ist daher auch manches Forschern im Fache Wohlbekanntes aufgenommen. Eben darum wurde bei einigen Worten auf den juridischen Sprachgebrauch umständlicher hingedeutet. — Vollständigkeit war hier nicht zu erzielen, und alle Formen konnten nicht erklärt werden. So wird sich wohl jeder Leser an Umwandlungen, wie wenn für denn, derstanden für erstanden, chein, dhein ebenso für kein als ein, was für war, wesagt für besagt, weschawer für beschauer bald gewöhnen.

Abgetheilten, Erbrecht der abgetheilten Kinder (böhm. dílní) p. 64. S. *Erbrecht.*

Absonderung der Kinder. LXVI. Rb. 151, 153.

Abscutere, Abeschutten (böhm. ssuti) p. 67, 73. Brikcius St. R. XXIII. vielleicht abwendig machen, amovere, wegbringen.

Acht, Wirkung derselben St. 39, 100.

Aeste, über des Nachbars Raum hängende, Rb. 166, 167.

Affussores vini p. 8.

Aidpfennig, Aidgenossen. S. *Eidpfennig, Eidgenossen.*

Alter, gesetzliches (böhm. léta) LVIII, St. 53, 56, 129.

Amtsleute, officiales LII.

Anfall, Anval, Angeffælle, Jus devolutionis, Nachfolgerecht (böhm. nápad), p. 92, 93. anevelle, auch Jus custodiæ pupillæ.

Anfall gestohlener Sachen. Rb. 191.

Anlait St. 45. Schm. W. II, 513 hier nicht in der Bedeutung von Laudemium, sondern als Abgabe beim Eintritt ins Handwerk.

Ansässigkeit, bürgerliche (böhm. usedlost), Rb. 138, 188. p. 22.

Ansprache. S. Klage, Allocutio (böhm. nárok).

Antrager, Vermittler bei Heirathen (böhm. námluwčí), p. 87.

Apotheca vel Instita, p. 22. Kramstelle überhaupt, Gudenus III. 835 (mercatoris apotheca).

Appellatio. S. *Urtheil.*

Arm und reich. St. 21.

Aschroten ein abgeschnittenes Stück, Abfälle bei den Schneidern p. 23. Ziemann 13. Schm. W. III. 521.

Ausfertigungen, LXXIII.

Austragung, Statutum (böhm. wýnos), p. 92.

Australicum vinum, p. 1. östreich. Wein.
Aytuch, eyzuch, ductus aquae, p. 22, 30, auch Aytzucht. Script. Rer. Lus. I. 424.
Backöfen, Rb. 168.
Badestube, p. 22.
Bannitus, geächtet, p. 18.
Bank, Bänke, banci. 1. vier Bänke (böhm. čtyry lawice), gehegter Gerichtsort, XV. St. 17, auch Schöffen-Ding, Stadtgericht, Rb. 3. Gericht überhaupt. (Grimm R. A. 212) 2. Banci als Krämer-Stellen. p. 22. Brodbänke.
Bauen, Rb. 45.
Begenknuss, Gewerbe, p. 117.
Beklagter, Gewalt am Beklagten, Rb. 38.
Berges Siegel, Bergmeister-Siegel, p. 93.
Bereitschaft, bereite pfennig (böhm. hotowé peníze), p. 66, bereitgut Rb. 49. parata pecunia Baarschaft, auch Gereitschaft. Senkenb. Select. 363. St. 18.
Bessern, puzzen (böhm. naprawiti), emendare, durch Geld den Schaden gut machen.
Bescheiden leute, ehrliche Leute.
Bescheiden Tage, termini (böhm. roky), Rb. 126.
Bew, bau, p. 30. Rb. 141.
Beycraft, Begräbniss, Wahl des Begräbnisses, Rb. 110.
Bienen, Diebstahl an Bienen, Rb. 133.
Bladum Getreide, p. 8.
Bozanicum vinum, E. VI. Wein aus Botzen in Tyrol, damal berühmter Weinwachs (Chron. Vinc. Dob. Mon. I. 49).
Brand, Diebstahl während des Brandes, Rb. 180.
Branddrohung, Rb. 92, 84.
Briefe, Urkunden, LXXIII.
Brodesse, Protesse, St. 14, 42. Hausmann, qui suo (Domini) pane vescitur. (Jur. orig. Brün.) commensualis (böhm. chlební lidé), Dienstleute und Hausgesinde. Haltaus 187.
Brücke, Zoll auf der B. p. 7.
Bruderschaft, p. 24, XLIV.
Bürgerliche Ansässigkeit, p. 22.
Bürger, Burgerthum, LXXXIII.
Bürgermeister, Purgmeister (böhm. purkmistr), XLV. p. 92.
Bürgerrecht (böhm. sausedské práwo), LXXXIII.
Bürgschaft (böhm. rukojemstwí LXIII), für Eid. Rb. 107, 116; für Erscheinen vor Gericht, Rb. 121; für Friede, Rb. 122, 123; wegen Unthat, Rb. 36, wegen Schuld, Rb. 3, 127, 131, wegen Todschlag, Rb. 129; wegen Vieh, Rb. 115; Erledigung der Bürgschaft, Rb. 77.
Bürgschaft mit gesammter Hand (böhm. společnau rukau), Rb. 3.
Bussen, Buzzen (Zeitw.) überhaupt einen Schaden durch Körper- oder Geldstrafe gut machen (Haltaus 202). S. auch *Bessern*.
Buttel, Fronbote, Praeco, nuncius publicus, auch Bedallus, Pedellus LI. böhm. biřic), dessen Lohn, Rb. 17, 59; dessen Zeugniss, Rb. 56.
Campana judicis. S. *Richter*.
Cendalin, *cendalt*, ein Halbseidenstoff, p. 39. Zendel (Augsburg 1276, p. 61). Zendal, Zindel. Schettertaffet (Ziem. 680).

Chiessen, Kiesen, wählen, p. 24.
Chleynot, clainod, kleinod, p. 37, 41.
Collectores, Losunger, collectanei, LIII, XCV. St. 146 (böhm. berníci).
Concursverfahren, LXXV.
Consules, p. 95.
Creuze, auf den c. schwur. eid. p. 16.
Dammrecht, Rb. 164.
Dechlachen, ungefrummte, ungeformte Tuchstücke, p. 24.
Dehein, dhein dekein (in negativ. Sätzen), irgend ein, auch kein, LXXX.
Dieb und Rauber sind rechtlos, Rb. 99.
— Verfahren gegen sie, Rb. 188.
— als Dieb gilt der Hehler, Rb. 35.
Dieb- und Raubgut ist der nicht zurückgestellte Fund, Rb. 190.
— Anfall des Gutes, Rb. 191, 183.
— wer mit Diebgut gefangen wird. Rb. 188.
Diebstahl und Raub. LXXX.
— während des Brandes. Rb. 180.
— Entschuldigung, Rb. 184, 186, 178.
— an Heu. Rb. 189.
— an Bienen, Rb. 133.
Dienstboten. S. *Gesinde*.
Dieube, Deube, Diebsgut.
Ding. S. w. *Urtheil*, St 135.
Disbrigare, Befreiung des verkauften Gutes von den Ansprüchen der Erben und Schuldner, gefreien (böhm. sprawiti), p. 94.
Dreistund, dreimal, p. 16, 43.
Drum, ein Stück Fragment de husione quod drum dicitur, auch das äusserste Ende, p. 8. (Ziem. 59.)
Durchschlechtes, durchaus.
Ee, 1) die Ehe, Gesetz, Bund. 2) eher, vor.
Ehehafte Dinge Rb. 17, 23, St. 73.
Ehehafte Noth (impedimenta legitima) p. 93 als Entschuldigung vor Gericht: Krankheit oder Gefängniss, Herren- (Kriegs-) Dienst, Gottesdienst, Wallfahrt, Sp. II. 7. Schwbsp. 274. Grimm. R. A. 847.
Elichen (echten ding), Rb. 26.
Eid, LXXII, LXXIV.
Eideshelfer, consacramentales von Zeugen wohl zu scheiden, erklären durch ihren Eid, dass sie ihren Genossen für Meineids unfähig halten. V. Lex Rip. Tit. 58. §. 5. Lex. Baj. 16. c. 2. Zöpfl. R. G. I. 176. not. 18 nach ihrer Anzahl cum sexta, cum septima manu jurare, Lex fris. T. 6. Lex. sax. II. 3.
Eidgenossen, Aitgenossen (böhm. přísežní). 1) Schöffen, Jurati, geschworn bürger. St. 27, 57, p. 48. 2) Eideshelfer, Rb. 88.
Eidpfennig (denarium Juramenti) St. 73.
Eidunfähigkeit der Rechtlosen. Rb. 93.
Eigen (böhm. dědictwí) Schm. W. I. 27. Grimm. R. A. 491, ein zu vollem Recht besessenes Grundstück im Gegensatze zum Lehen.
Einlager, inlager XLIV. p. 14, 15, 16, obstagium. Leistung (böhm. ležení), Art der Leistung, St. 23. Kosten des Einlagers, St. 26.
Empfrunden, stehlen, p. 24.
Emmenda. S. Busse.
Entführung, Rb. 89.

Erbe, 1) so viel wie Gut. XL. St. 103, 104. 2) als Mustheil, Rb. 158.
Erben des Gerichteten, Rb. 42, 191.
— des Selbstmörders, Rb. 191.
— Übergang der Schulden (Rb. 4.), der Klagen (Rb. 5.) auf den Erben.
Erbfolgeordnung, LXV.
Erbrecht (böhm. právo dědičné), LXX. unehrbarer Frauen, Rb. 155; Geistlichen, Rb. 9; der abgetheilten Kinder, Rb. 149; der Mönche und Nonnen, Rb. 9; der Bruderskinder, Rb. 150; des Nachgeborenen, Rb. 153; der Wittwe, Rb. 157.
Erbschaft des Sohnes fällt auf den Vater. Rb. 154.
— Einrechnung der Vorempfänge, Rb. 153.
Erholung. S. Hollung.
Erstanden, auch derstanden gut, p. 91.
Erstanden Recht, Rb. 12.
Essende Pfand. S. *Pfand*.
Essende Waaren, dinge, Merces commestibiles, St. 12.
Ewig zins. S. Gilt.
Eytel, leer, itel, Rb. 170.
Falsch, Walsch, Verfälschung von Waaren, besonders dsr Münzen.
Federspiel (Habicht und Falken).
— überhaupt Vögel, Rb. 135.
Ferto. S. *Vierdung*.
Feuer, Löschordnung, St. 2.
Flader, ädriges Holz auch fraxinus (Ziemann, 475ᵃ).
Forchen, forellen, p. 78.
Frauen, LXX.
— Vormundschaft über Frauen, Rb. 94.
— können nicht Vorsprecher sein, Rb. 96.
— verlieren durch Unehrbarkeit nicht ihr Erbrecht. Rb. 155.
— Erbrecht in die Gerade.
— Vorladung, Rb. 71.
Freibriefe, Moratorien, p. 73.
Friedbrecher-Strafe, LXVIII. Rb. 125, Rb. 130.
Friedbruch, LXXVII, durch Worte Rb. 136. St. 51.
— „ Schläge.
— „ Todschlag, St. 48.
— „ Maulschlag, St. 49.
Friede, bestallter Friede (böhm. mír), p. 33. St. 48.
— gebotener, Rb. 137.
— gelobter, Rb. 122, 130.
— versprochener, St. 48.
Fundgut wird Diebsgut, Rb. 14.
Gast (böhm. host) LXXXVI.
— Pflicht des Gastes Rb. 21.
— Verbot des Waffentragens. St. 38.
Gastrecht (böhm. právo hostinské) Jus advenarum, LXXXV. Schnelle Gerichtshilfe, Rb. 20. Bewahrung der Verlassenschaft, Rb. 109.
Gebende, Kopfputz, allerlei Bänder zum Kopf. Nieb. Lied 1062. 2302.
Gebresten, gepresten, Mangel, Noth, p. 38. Schwsp. c. 102. Gudenus, III. 469.
Gebundene Tage, LXXI. Sonn- und Feiertage, Gerichtsferien, Rb. 37.

Gedinge, p. 70. Vertrag, Vertragsverhältniss, Bedingung, auch Gerichtsbezirk (Ziemann 96[b]).
Geistliche, ihr *Erbrecht*. S. *dieses*.
Geistl. Gericht (böhm. práwo duchowní), Verboth der Ladung des Bürgers, Rb. 30, 88.
Geld als Geldschuld, Rb. 64.
Gelder, Gelter, Gläubiger, dann auch Schuldner, p. 37, 87.
Geleit, p. 33. Maut.
Gelten, bezahlen, p. 37.
Gelobte, Gelubte, gelobete (böhm. slib), zuweilen Bürgschaft, St. 49.
Gelub, Vertrag, Versprechen, Rb. 11.
Genannte XLIX.
Genge, Kloaken, Rb. 168. G. die Schwacheit heizzent; Weichbild, 122, 124, Heimlichkeiten.
Gerade, LXV, was dazu gehört (böhm. Grad), Rb. 159.
Gerukte Finger, zum Eid aufgehoben. T. p. 26. Schm. W. III. 39.
Gericht (böhm. saud), dessen Besetzung Rb. 22, Verfahren Rb. 53.
Gerüffte, Gerichte, LXXXI,
— bei Nothzucht, Rb. 88.
— zur Deichpflicht ladet man mit G. Rb. 164.
Gesammte hand, Rb. 2, (in solidum) Rb. 11.
Geschäfte, Geschaft, Gescheft (böhm. kšaft), LXIV. p. 43, p. 92. Verfügung auf den Todesfall, Testament. Schm. W. III. 331. Erforderniss, Rb. 108, 112, Vollstreckung des Testamentes. St. 54.
Gesinde (böhm. čeled), *a)* Diener des Richters (famuli, familia Judicis) p. 4. *b)* Dienstboten, Dienstknechte, Vorrecht ihres Lohnes, Rb. 7. 113. Lohn der Entlaufenen, Rb. 118. Wenn sie ihres Herrn Gut verderben, Rb. 119. Haftung des Herrn für denselben, Rb. 117, der Geistlichen dürfen keine Waffen tragen.
Gesindelohn, LXX.
Gewandschneider, pannicidæ, Tuchhändler, qui jus habent incidendi pannos (Nürnb. St. R.), p. 39.
Gewere als Gewähr (böhm. správa).
1. welche der Verkäufer dem Käufer leistet, Rb. 97, insbesondere bei Pfand und Kauf, Rb. 132.
2. Gewer an Haus und Hof.
Gewere, Werung.
a) Gewarsam, Rb. 5, 171.
b) Besitzrecht, befreit vom Beweise, Rb. 98.
c) rechte gewer. (Grimm. R. A. 602).
1. rechtmässiger Besitz, wird unterbrochen durch Klage, Rb. 143; wird erlangt durch Übergabe in den 4 Bänken, Rb. 39.
2. Besitz durch Jahr und Tag, Rb. 8, 142.

Geweren:
1. vertheidigen (den er sich des entschuldigen und geweren muge), p. 25, 26.
2. Gewer leisten, disbrigare, freien, Gewersmann (auctor) sein. S. *Disbrigare*.
Gewerung bei Stadtgütern durch Jahr und Tag, Rb. 145.
„ „ Landgütern durch 3 Jahre, Rb. 146.

Gilt, ewiggilt ewig zins, ewig gelt, census perpetuus (böhm. věčný

plat). Der Zins von einem Hause oder Erbe welches anfänglich als unauflösbar angesehen wurde.
Gewissen (böhm. swědomí), ein haus anbieten mit der Gewissen, d. h. mit 2 Schöffen, p. 75. Rb. 120.
Glisze, St. 41, eine Art Waffen.
Golden, p. 44, colendisare, p. 95, ein Christgeschenk einsammeln (böhm. koledowati), das Geschenk selbst, koleda, etwa mit collecta verwandt.
Golz, p. 7 und 39, eine Art Leinwand.
Gottesweg, Wallfahrt, Rb, 112.
Grellen, St. 41, Kralle, eine Waffe (lat. falculæ).
Gugel, Kappe, cucullus, Gugelhut, capucium.
Gulde, Gulte, Schuld (böhm. dluh), St. 15.
Gütergemeinschaft, ehelich.
Hals (böhm. hrdlo), Strafe an Hals und Hand, Lebensstrafe, Sp. 111, 52, §. 3, ebenso des Halses bestanden, p. 38. Strafe am Leben.
Handhaft That, warentat, Schm. W. II. 207, p. 33.
Handwerker, XCI. (artifices, mechanici St. 32).
Tuchmacher, pannifices, St. 29, 30, 58, 96.
Tuchhändler, pannicidae, St. 29.
Plattner, Püchler, Helmer } Torifices St. 30.
Schenker, Tabernatores, St. 31.
Krämer, institores.
Melzer, Mulzer, St. 34, p. 27.
Schneider, sartores, St. 33, 43.
Mentler, Flickschneider, p. 24, 32.
Hofschneider (nicht zünftige, bei den Landedelleuten arbeitende), p. 24, 25, 32.
— Überwachung der Handwerker, St. 55.
Harnasch, Verboth des Tragens, St. 20, 37.
Hauptgut und Schaden, Rb. 2.
Haut und Haar, Leibesstrafe, Grimm, RA. 702.
Schwangere werden nur nach Haut und Haar gerichtet.
Heerfahrt, XCVII.
Heergerathe, LXIX.
Heiligen, auf den heiligen, Schwur, d. h. das Reliquienkästchen wurde dem Frohnboten in den Schooss gegeben und hierauf der Eid geleistet. Sp. II, 56, §. 1.
Heimsuchung, LXXVIII.
Heirath, LVIII.
Heirezleute, LXXIII. H—mann, St. 59. Zeugen der Verlobung.
Helfrede, exceptio.
Herren, die Rathsherren, p. 94, 97.
Hirte, Recht der Hirten, Rb. 161.
Hofsteten, 149. Haus und Hofraum, area p. 67. Locus seu area aperta vacua nuda ab aedificiis.
Hollung, LXXV, Rb. 88, für Erholung, erholen, enholen, das Verbessern des Versäumten (böhm. zmatek).
Hopfen, humulus, der sich übern Gränzzaun flicht. Rb. 169, Zoll, p. 3.
Hulfbriefe, St. 146.

Hund, Rb. 176.
Hurt, Hort, Scheiterhaufe.
Hurden, Marktbude, p. 39, 38, Hurdler, Krämer, St. 58.
Huttae, do. p. 22, 29.
Jahr und Tag, Begriff, p. 15.
Icht, etwas, Schm. W. I. 23, ichteflicht, p. 15.
Ingesins, Gesinde, p. 65.
Inleger, S. Einlager.
Insel, werder, Rb. 165.
Instita, Kramstelle, p. 22; institor, Krämer.
Juden, LXXXIX.
Junge Bürger, Bestrafung der Verschwenderischen, p. 14.
Kanale vel dolium, Rinne, Strassenrinne, p. 22.
Kämpfer sind rechtlos, Rb. 175, LXX.
Kaufleute, XCI.
Kellerhälse, p. 21.
Kirchengut (böhm. zádušní), Pfändung, Rb. 181.
Klage, LXXII. Ansprache, Allocutio (böhm. narok, allgemeiner žaloba),
— unterbricht die Gewehre, Rb. 143.
— Folgen der muthwillig angestrengten, Rb. 61.
— Bestellung der Klagsbürgen, Rb. 60.
— Übergang der Klagen, Rb. 5.
— Klagsverweigerung, Rb. 32.
— Klagsvereinigung, Rb. 70.
Knechte, S. Gesinde.
Königsstrasse (böhm. královská cesta), Rb. 170.
Koren, gekoren, gewählt, p. 39.
Korn, auf dem Felde, Rb. 162.
Kretze, das heutige Krätze, p, 96, Abfälle von Zinn.
Kuppa, *Kuffen*, Salzmaass, p. 3.
Lagel öl, Rauch, Scrip. r. aust. I. 206. Lagena Vini p. 7, 72. Die Lagena ein Fass von ungefähr 12 bis 15 Maass. (Ziem. 204 b).
Lähmung (böhm. pochroma), LXXVIII.
Leibgeding (böhm. wèno), Verfügung des Ehegatten, Rb. 148.
Leihvertrag (böhm. půjčka), Rb. 66.
Verboth des entgeltl. Darlehens, St. 15, an Juden, St. 16.
Lemen, Leinen, verwunden, p. 13, 33, 34.
Leukaftsleut, LXXIII. Zeugen beim Kaufe. Auch Litkouffer, Leihkauffer, Leutkob.
Leynwat, Leinwand, p. 39.
Loden, p. 33, gebräuchlich als grobes Wollzeug, ahd. Ludara, Ludra, hier jedoch in einer andern Bedeutung.
Losung, Stadtsteuer, p. 93, Losunger, Stadtsteuerer.
Lutmern, lautmeren, kundmachen (böhm. prohlásiti).
Lutzel, klein.
Lyd, clausura' institae, Laden zum Schlusse der Krambuden, Glied, p. 22, 29. Schm. W. II. 439.
Lyden, Rb. 159. Leden, Laden, Kasten zum Aufbewahren der Sachen.
Maass, Überwachung des Maasses, Rb. 47, 48.
Magen, Blutsverwandte, p. 29.
Maulschlag, Ohrfeige, Rb. 85, St. 87.
Mannen, Rb. 173, hier Mond.

Maysen Sarcina alecis, p. 3, Maass für Häring, kömmt auch in der Wassermaut in Hainburg vor. Rauch. Script. I. 206, auch Schm. W. II. 628, Hoffmann Fundgrub. 1, 383. Meise Tragreff, ein Korb oder Butte, um etwas auf dem Rücken zu tragen.

Mehel fingerl, p. 41. Brautring, Mehil, gemähl, gemählen, Heurathen, Augsb. Stadtrecht IV. 290. Ziemann, 242ᵃ).

Mentler, p. 24. Was ein Mentler furt alts gewand, Haimburger Wassermaut, bei Schm. W. 2, 603. Mantelmacher. S. Handwerker.

Mir (Tributum quod Mir dicitur Anh. VII. §. 28), Vgl. damit Urkunde *a.* 1241 bei Stenzel p. 203, habitantes — ab omni citatione et vexatione sint immunes scilicet, *powoz, bobito, mirza.*

Mir ist im altrussischen Rechte vom Fürsten Jaroslaw aus dem XI. Jahrhundert, Gemeinde, bei den Montenegrinern ist *Mir* die Versöhnung nach der Blutrache, wobei ohne Zweifel etwas gezahlt wird. Auch mit pœna concordiæ im altpolnischen jednane wäre es in Verbindung zu bringen. Eine interessante Analogie biethet auch das Wort mit μερος, slaw. mira, Theil, Maass, Zahlung, daher dürfte es überhaupt eine Zahlung, Tribut bedeuten und eher in dieser Bedeutung und nicht wohl als Friedenssteuer zu nehmen sein.

Misshandlung eines biderben Mannes, 75.

Missebaren, sich nicht recht betragen, Sp. II. 63.

Mönch hat kein Erbrecht, LXX.

Mord und *Todschlag*, Rb. 33, St. 50.

Morgengabe, LXIX, Rb. 40.

— Beweis d. M. Rb. 103, 104.

— Anspruch auf d. M. nach der Scheidung, Rb. 45.

— Verfügungsrecht der Frau über d. M. Rb. 47.

— Anspruch des Mannes auf die M. Rb. 111,

— Zeugniss wegen Morgengabe. Rb. 103, 104.

Morgensprache, Manuloquium, LXXI.

1) Als Gericht, p. 29, 54.

2) Versammlung der Handwerker (Wilda Gildewes. 334).

Mündigkeit, Zeit der Mündigkeit, St. 105.

Muntmann, Muntleyt, Leibeigene, p. 169, Grimm RA. 311. Nürnb. St. R. III, 206, Pertz, Mon IV, 410.

Münze, LXXX, falsche, Rb. 49, 50.

Mustheil, LXIX.

Nadwore oder Nadworze (Anh. VII. §. 2.) wörtlich: auf den Hof. Stenzel 383 versteht Obergerichtshof; das dürfte wohl zu fern liegen. In alten polnischen und andern slawischen Quellen ist vielfach von furtum in curia (dwór) regis aut militis (Edelmann) die Rede, daher scheint ein Gegensatz des Felddiebstahles zum Hofdiebstahl nicht ungewöhnlich. Spätere deutsche Rechtsbücher haben eine ähnliche Scheidung. Sp. II. 13. Nacht- und Tagdiebstahl, ferner Feld- und Hausdiebstahl). Grimm RA. 637.

Nichtes, keinesfalls.

Nindert, niemals

Niftel, LXVI.

Nirgen, nirgendwo.

Nonnen, LXX.

Nothzucht, Rb. 86. 88.

Notstal, p. 22, angarium quod notstal dicitur, Zwangstall zum Pferdebeschlagen.
Obstbäume, Strafe des Brechens des Obstes, Rb. 166.
Paunum scarletum Scharlach, gandeniense v. Gent, Iprense v. Ypern, de Popring v. Poperinge, de Dorn v. Tornay (Dornik), p. 2.
Parchant, ein Kleidungstoff, p. 39.
Peiten, beiten, warten, p. 92.
Perges-Siegel, S. *Berges-S.*
Perwer, p. 33.
Petfart, Wallfahrt. Rb 62.
Pfand (böhm. základ), Pfandrecht LXIV, essende Pfand, Pfand an Vieh.
— an beweglichen Gut Rb. 23.
— Verfahrer bei Verpfändung. Rb. 22.
— Wirkung der Verpfändung Rb. 13.
— Pfändung um Geldschuld. Rb. 12.
Pflasterung der Stadt, St. 32. 43.
Pholger, Stadtwäger, St. 72.
Platten, Platte, p. 29. Brusthaznasch, thorax. Bei Otokar v. Hornek, Armatura pectoris v. plat dicitur in Vocab. Melecense. (Ziemann 298 a.)
Plaza sive forum, p. 22.
Portleyn, Borten, p. 39.
Privat, Privet, Abtritt, p. 22.
Pugler p. 29. Puchler ein kleines Schild (auch bei Otokar von Hornek).
Purgel, Bürge, p. 13, 15.
Purgmeister, Purgermeister, S. *Burgermeister.*
Raub, S. *Diebstahl.*
Receptio super damna debitor. S. *Schaden.*
Rechtlose, ihre Busse, Rb. 173; können nicht Zeugen sein, Rb. 99; deren Wergelt, Rb. 173, 174
Richter, dessen Befugnisse, Besetzung, Amtswirksamkeit, XLVI. des Richters.
— — Busse. Rb. 32.
— — Beweiskraft des Zeugnisses p. 16, 3. R.
— — Gesinde, p. 12, 17.
— — Glocke, St. 20, 40, p. 14.
Rodal, Rodel, p. 183., der Juden Talmud, die fünf Bücher Mosis. Schilter Observ. ad Richthoven Chronik p. 1043. Dieses Wort ist wahrscheinlich dem lateinischen Rotulus nachgebildet.
Sak, Sackstecken, Strafe, p. 15.
Sarcina. S. *Maysen.*
Saw LXXX, in der saw gefangen sitzen. p. 29.
Scabini, Schöffen. St. 56.
Schaden nehmen, S. *Receptio.* Super damna debitoris LXIV. Vgl. Schm. W. I. 321. Judenschaden, Auer Münch. St. R. 350.
Schawernak, IV. p. 7.
Schelten, das Urtheil (böhm. štraffugi ortel), LXXV.
Schmähung, LXXX.
Schlüssel, LXXX.
Schöffen, (böhm. konšelé) XLVIII, ihr Eid. St. 36. Ergänzung des Rathes im Falle eines Todes. St. 95. Verfahren gegen strafb. Rb. 73, 79. Ihr Zeugniss. Rb. 82. 78.

Schub, Rb. 71, vielleicht so viel wie Aufschub, hier Fristverlängerung, weil ihr Ehemann nicht zu Hause ist, an (ohne) ihren Wirth. In derselben Bedeutung gebrauchen es d. Langensalza'er Stat. v. 1550. Walch. VIII. 378. Menken. Sc. rer. germ. I. 810. Lünig. RA. Pars. IV. c. 2, 715.
Schuldner und Burgen LXII.
Schuldengefängniss. LXIII.
Schwertmagen, Verwandte von Seite des Mannes, pars gladii (böhm. přátelé po meči), (Magdb. 1253. §. 22.). Das Speer bedeutet den Mannestamm, im Gegensatze zum Spindelmagen, Spilmagen, Kungelmagen, von Seite des Weibes. Grimm RA. 163.
Schwiebogen, Überschuss (böhm. po přeslici).
Selbdritt, d. h. mit 2 Eidgenossen. p. 11. St. 16.
Selgret LXVII, Seelgerät p. 37, 41, 87, legatum ad pias causas, zuweilen die Anordnung des Testators, zuweilen die Stiftung so benannt. Schm. W. III. 148. eine Stiftung für die Seele des Testators.
Sieben, die Siebenzahl kehrt bei Zeugenschaft oft wieder, z. B.
a) Jura Theuton. §. 2.
b) bei Morgengabe, Rb. 103, 104; bei Nothzucht, Rb. 87; bei Diebstahl und Raub Rb. 188.
Slappen, p. 20, slawisch: Slapa, Hut, Haube, Kappe. Schm. W. III. 454.
Sleizzen, (St. 33. die manic unbehend red sleizzen muzzen), sleizen (ymanen slizen), slizen heisst zuweilen soviel wie uti, frui. Der Sinn ist etwa: die manchen Tadel über sich ergehen lassen müssen. Dürfte es nicht mit dem slaw. slyšeti zusammengehen? Auch dann giebt es einen Sinn: Die manchen Tadel von sich hören müssen.
Sloyer, Schleyer p. 37.
Sonntagsknecht, Suntugsknecht, familiares festivales, Festtagsgesinde (böhm. sváteční pacholci) kommen auch in Wien vor. Hormayr (Wien, Urkunden- Buch p. 50. Urkunde von 1353) hält sie für Taglöhner.
Span, XXIV. Münch. Stadt. R. 503, Schm. W. III. 565, ein (Freiberg Sammlg. I. 336) kleines Stück Holz, dient als Symbol der gerichtlichen Einführung.
Spiel, Verbot des Spieles, Würfelspiel, auch Topel, *Topilspiel.* S. d.
Spielleute, LXX, sind rechtlos, Rb. 99.
ihr Wergeld, Rb. 175.
Spilmagen LXVI.
Sprawzen (böhm. spráwce), p. 75, Bürge, disbrigatio.
Stadtbuch altes, welches die Austragung enthält, p. 92, als Gesetzbuch, als Gerichtsbuch St. 135.
Stadtgericht. XLV.
Stadtrecht (Jus civitatis) (böhm. právo městské).
als Bürgerrecht, p. 19.
als Weichbild, Recht, St. 19, 25, 26.
Stadtverfassung. E. XLV.
Stechmesser, eine kurze Waffe. Nach den Jur. orginal. Stechmesser qui dicitur misericors.
Stock, so viel wie Gefangniss, St. 19.
Strafen, LXXV.

Strafrecht, XLV, LXXVI, LXXXI.
Suburbium, XXV.
Swaden, p. 39.
Swibogen et überschuss, ædificia testudinata et lignea, p. 21.
Tage, gebundene, Friedenstage, Gerichtsferien, Dies feriatae. Nach Sp. II. 66. waren die 4. Wochentage vom Donnerstag bis Sonntag befriedete, gebundene Tage (Rb. 37.).
Tage bescheidene, wo eine Gerichtshandlung anberaumt ist.
Tampf, calligo, p. 6.
Tauben, ihr Recht, Rb. 134.
Taydingen, p. 29. Tagedingen, taidingen, bei Gericht verhandeln; Taydingen, Teidinger, auch Schiedsmann, arbitrator, Vermittler, (Ziemann 462a).
Testamente, LXVI.
Thele für Telee, Gewebe, p. 7.
Todbettleut, LXVII, LXXIII. Todbezleut, rechte T. p. 42. 43. Zeugen des Testamentes.
Tode hand, Schuld nach todter hand, Schulden eines Verstorbenen, auch eine ererbte Forderung. Culm. R. III. 65. Walch. Beit. VI. 89.
Topilspiel, Würfelspiel Rb. 44.
Tortor, p. 95.
Twelin, Rb. 159, Twehele, Handtuch (Ziemann 486a).
Überschuss. S. *Swibogen*.
Ungelt XCV. St. 1. p. 92.
Weinungelt, p. 30.
Unterkaufel, Rb. 177.
Unterwinden, sich bemächtigen einer Sache, St. 31.
Urkunden, LXXII. LXXIII.
Urtheil, LXXXIV.
Urtheil schelten, strafen, arguere sententiam, Berufung vom Schöffenurtheil, (böhm. auch odwolání). S. Schelten.
Valsch überhaupt jede Fälschung, besonders bei Münzen.
Verchgenossen, Werkgenosse, St. 30.
Vecfertig, Wegfertig, Rb. 160, ein Reisender.
Verhermutter, Rb. 158, varsch, Schwein. Augsb. St. R. statt: varchenmutter.
Verfahren in Civilsachen LXX. in Strafsachen LXXXII.
Vetel, p. 98, Krämerin, Höcklerin.
Virdunk, Geld, der 4te Theil eines Pfundes, p. 39.
Vladeken. S. Wladyken.
Vog, Rb. 25, weg.
Volleist p. 35. p. 50. Coadjutorium, Hülfe, Beistand, insbesondere bei Verbrechen.
Vormundschaft (böhm. poručenství), LXVII.
Waffen, Verbot des Waffentragens, St. 19, 37, 38.
Wallfahrt, Petfahrt, Pilgerfahrt, Pilgrimsfahrt, Gottesweg. Rb. 62. 112.
Wambeis p. 32. wæmb, wambesch, (gambesium, bombasium, βαμβαξ, wams, leibchen, corset, ein Kleidungsstück, das zunächst Unterleib und Rumpf bedeckt und schützt. (Ziemann 606.)
Wandel LXXVI. (Anh. VI. §. 16, 18; p. 183), eine nachtheilige

rechtl. Folge einer Handlung, so dass auch die öffentliche Strafe mitbegriffen sein kann.
Warender Mann, fahrender M. Vagabund. Rb. 173.
Wergelt, Rb. 121.
Wladyken, Vladeken, p. 94. Edler, Adelicher. Vergl. Palacky Gesch. I. 169.
Worzil, Wurzel, Rb. 169.
Zaum, Saum, soum, Ligatura Pannorum, p. 7; auch Sarcina; wie viel ein Saum Tücher ist, lehrt Schm. W. III. 246.
Zeche, institorum, p. 100.
Zeugen, LXXII.
Zoll, LXXX.

Erklärung

der Abkürzungen in den Citaten der Schriftsteller und Quellen.

Albrecht. Die Gewere (8. Königsb. 1828).
Augsb. St. R. Augsburger Stadtrecht v. 1276 bei Walch vermischte Beiträge zum deutschen Recht. (8. Jena 1771. IV. 23—106).
Bamberg St. R. Zöpfl das alte Bamberger Recht (8. Heidelberg 1839).
Bienenberg dessen Geschichte der Stadt Königgrätz (8. Prag 1780).
Boczek Diplom. Codex diplomaticus et epistolaris Moraviae. (4. Olmucii 1836 — III. Bde.)
Böhme diplomatische Beiträge zur Untersuchung der schlesischen Rechte. VI. Bde. (4. Berlin 774—75.)
Brünn. St. R. auch Jur. orig. Brunn. anni 1243. bei Senkenberg Visiones 215, Boczek Dipl. III. Nro. 32.
Cont. Cosmae (Continuationes Cosmae in Scriptor. Rer. Boh. 8. Prag. 1783).
Culm. Recht, das alte Kulmische Recht. C. K. Leman (8. Berlin 1838).
Dobner Gelas. Monumenta historica Boemiæ (4. Prag. 1764. 1785. VI. vol.).
Du Cange Gloss. mediæ infimæ ævi ed. G. A. h. Henschel (4. Paris 1840).
Eder Jos. Carl de initiis juribusque primaevis Saxoniae (4. Wien 1792).
Eichh R. G. Eichhorn K. f. Staats- und Rechtsgeschichte. 5. A. (8. Gött. 1843 — 44.)
Eichh P. R. dessen Einleitung in das deutsche Privat-Recht. (8. Götting. 1836).
Freiburg St. R., F. Stadtrecht v. J. 1120 bei Gaupp deutsche Städtegründung (8. Jena 1824) auch Schöpflin hist. Zaring. V. 29.
Freiberg St. R. in Walch's Beiträgen III. 146.
Gaupp. M. K. das alte Magdeburger und Hallische Recht (8. Breslau 1826).
Gaupp S. L. das schlesische Landrecht (8. Leipzig 1828).
Görlitz L. R. das in Homeyers Ausgabe des Sachsenspiegels II. Th. (Berlin 1844) von Seite 177 abgedruckte Rechtsbuch.
Görlitz St. älteste Statuten v. Görlitz. Script. Rerum Lusat. I. Band. (Görlitz 1839, p. 383).
Grimm R. A. dessen Rechtsalterthümer (8. Göttingen 1828).
Grimm Gram. deutsche Grammatik (8. Gött. 1822. 1837).
Goldasti Collectio constitut. imperial. (f. Frank 1713).

Goslar. St. R. Die Goslarischen Statuten herausgegeben von Göschen (8. Berlin 1840).

Gudenus Codex diplomaticus anecd. (4. Frankf. 1751.)

Haller S. R. — H. Schöffenrechte anni 1235 an die Stadt Neumarkt. Stenzel. Nro. 16.

Haltaus Glossarium germanicum medii ævi (f. Leipz. 1733).

Hanka Přehled (pramenů práwnich w Čechách). Übersicht der Quellen des Rechtes in Böhmen aus den Abhandlungen der Gesellschaft der Wissenschaften 1841.

Jacobi Codex. Codex epistolaris Johannis regis Bohemiæ, herausgegeben v. Dr. Th. Jacobi (4. Berlin 1841).

Iglauer St. R., auch Stadtrecht von Iglau, Jura civit. Iglav. v. 1248. Ausgabe Dobner Mon. IV. 191—232. Peithner Gs. d. Bergwerke (f. Wien 1781.) 261. Jura primæva (8. Brünn 1781) 76—118. Die Berufung nach der Dobner. Edition.

Jungmann Slowník (4. Prag 1836).

Kaiserrecht das kleine b. Senkenberg.

Koldinus Stadtrechte für Böhmen, deutsche Ausgabe (fol. Lp. 614.) unter dem Titel: Böhmische Rechte; spätere und letzte Ausgabe (4. Wien 1724).

Kocnigsberg. Codex. MS. ein Formelbuch auf der k. königsberger Bibliothek; eine Abschrift dieses für Böhmens Geschichte so wichtigen Codex befindet sich im hiesigen Museum.

Kraut Grundriss zu Vorlesungen über die deutsche P. R. (8. Götting. 1839.)

Leobsch. St. R. anni 1270. Stenzel Urk. N. 2. (König Otakar's Priv. für Leobschütz in Schlesien).

Lünig Teutsches Reichsarchiv. Pars. special mit 4 Continuat. (f. Lpz. 1710—14).

Magdeburger R. anni 1188, 1255, 1261, 1304. bei Gaupp und Stenzel.

M. Sch. U. Die den alten Ausgaben des Sachsenspiegels beigebundenen Schöffenurtheile. Ich citire nach der Dresdner Ausgabe v. 1553.

Memmingen St. R. Freiberg. histor. Schriften. V. 245.

Mittermaier P. G. Grundsätze des gemeinen deutschen Privat-Rechtes (Regensb. 1842).

München St. R. Auer das Stadtrecht von München (München 1840).

Palacky Geschichte Böhmens (8. Prag 1836—1845).

Pelzel Geschichte Kais. Karl. IV. (8. Prag 1780).

Praxis Cancellaria die pag. L. beschriebene Handschrift.

Pubitschka Geschichte Böhmens (4. Prag 1770—1779).

Pufendorf observationes Juris universi (V. Vol. Hanov. 1744).

Rauch Scriptores Rerum austriæ (4. Wien 1793).

Ruprecht Rb., G. L. v. Maurer das Stadt- und das Landrechtsbuch Ruprechts von Freysing. (8. Stuttgart 1839.).

Regensburg. St. R. anni 1320 Freiberg histor. Schriften V. 29.

Richtsteig des Landrechts bei Senkenberg. C. J. G.

Schlötzer kritische Sammlungen zur Geschichte der Deutschen in Siebenbürgen. 8. Götting. 1795.

Schmeller J. A. bairisches Wörterbuch, (8. Stuttgart u. Tüb. 1827 38. 4 Thl.).

Senkenberg Corpus Juris Germanici cura C. G. König v. Königsthal (f. Frankf. 1760).
— Selecta Juris et historiæ (8. Frankf. 1732. 42).
— Visiones diversæ de collectionibus legum germanicarum (8. Lpz. 765).
Schwabenspiegel an den meisten Orten aus der Lassberg-Reyscher'schen Ausgabe.
Sp. Sachsenspiegel (das sächs. Landrecht) im Allgemeinen nach der trefflichen Ausgabe des Professor Homeyer (2. Aufl. Berlin 1838), wo in der Ausgabe Stellen angeführt sind, wurde der hochdeutsche Text nach der Leipziger Handschrift (Hom. N. 11.) aus der kleinen Handausgabe des Professor Weiske (12. Leipzig 1840) als unserm Rechtsbuche näher liegend benützt.
Siebenkees Beiträge zum teutschen Rechte. (6 Theil. Nürnbg. 1786 — 1791).
Stenzel und *Tzschoppe* Urkundensammlung zur Geschichte des Ursprunges der Städte. (4. Hamburg. 1832.)
Weichbild das sächs. Weichbild kömmt in Böhmen in einzelnen Handschriften unter dem Namen des Magdeburger Rechtes vor. Ausgabe v. J. G. Ludovici. (4. Halle 1721).
Wiener Stadtrecht v. 1221, 1ster Abdruck. Wiener Jahrbuch für Lit. XL. Anzeigb. p. 15. unvollständig auch Hormayr Wien Urk. Nro. 15.
— *Stadtrecht* v. 1296. Stadtrecht Herzog Albrechts für Wien. Senkenberg Vision. 288.
Ziemann mittelhochdeutsches Wörterbuch. (Quedlinb. und Leipzig. 1838.)
Zöpfl das alte Bamb. Recht als Quelle der Carolina (8. Heidelberg 1839).
Zöpfl RG. dessen deutsche Staats- und Rechtsgeschichte (8. Heidelberg. 1834).

Druckfehler und Verbesserungen.

In der Abhandlung:

S. XV, Z. 3 v. u. st. verhältniss jeener lies verhältnisse jener.
„ XVI, „ 20 v. u. „ tineos l. lineos.
„ XVIII, „ 1 v. u. „ dafür sich l. da für sich.
„ XXII, „ 15 v. o. „ bewahnt l. bewahrt.
„ LV, „ 4 v. o. nach „dies Gericht“ ,
„ LX, „ 15 v. o. st. fahrendhe l. fahrende.
„ LXIX, „ 14 v. o. „ ferwlicher l. frewlicher.

Im Urkundenbuche:

S. 11, Z. 15 v. o. st. Judo l. Judeo.
„ 14, „ 12 v. o. „ jol l. sol.
„ 23, „ 13 v. o. „ rel l. vel.
„ 24, „ 13 v. u. „ urd l. und.
„ 27, „ 2 v. u. „ grosseu l. grossen.
„ 47, „ 9 v. o. „ echten l. rechten.
„ 48 soll die Nr. 71 des Artikels ganz wegbleiben.
„ 53, Z. 3 v. o. st. 84 l. 83.
„ 56, „ 14 v. o. „ nicht vb erlauf l. nicht vberlauf.
„ 98, „ 7 v. u. „ helse l. helfe.
„ 107, „ 5 v. u. „ urtheil schalten l. urtheil schelten.
„ 118, „ 16 v. o. „ Wetch l. Welch.

Kleinere, den Sinn nicht störende Druckversehen bleiben der Nachsicht des gütigen Lesers überlassen.

Zur Seite XV (Anmerkung) ist noch zu bemerken, dass jene Schenkung von Kaiser Karl IV. im Jahre 1351 bestätigt wurde. Sowohl Pessina im Phosp. septicorn. rad. II, als Balbinus in den Miscell. hist. lib. VI. 1. 51 geben die kaiserl. Confirmation mit einem Theile der Urkunde Bořiwoj's, jedoch viel incorrecter, zum Theil ganz unverständlich. — An beiden Trasumpten fehlen die Zeugen. Diess zur nähern Würdigung der Urkunde und des dort Gesagten.